

La BIBLIA de  
NUESTRO PUEBLO

LECTIO DIVINA



# La BIBLIA de NUESTRO PUEBLO

Texto:

LUIS ALONSO SCHÖKEL

Adaptación del texto y comentarios:

EQUIPO INTERNACIONAL



**LECTIO DIVINA**



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual.

La infracción de este derecho constituye un delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por su respeto.

II Edición

Imprimatur:

Cardenal Oscar A. Rodríguez M., SDB  
Arzobispo de Tegucigalpa  
Presidente de la CEH

Monseñor Roberto Camilleri, OFM  
Obispo Auxiliar de Tegucigalpa  
Secretario General de la CEH

© de los dibujos, grabados y pinturas, Maximino Cerezo Barredo, CMF

**2015**

© Pastoral Bible Foundation  
P.B. Box 1608  
Macau, China  
[bible@claret.org](mailto:bible@claret.org)  
ISBN 978-971-94766-8-9

© Ediciones Mensajero, S.A.U.  
Sancho de Azpeitia, 2 - 48014 Bilbao  
Apartado 73 - 48080 Bilbao - España  
[mensajero@mensajero.com](mailto:mensajero@mensajero.com)  
ISBN 978-84-271-3427-0

Pastoral Bible Foundation is part of

 **CLARET** Bangalore | Barcelona | Buenos Aires | Chennai  
PUBLISHING GROUP Macau | Madrid | Manila | São Paulo | Yaounde

Printed in China by Nanjing Amity Printing Co.

APC-FT349803

# ÍNDICE GENERAL

Presentación / Colaboradores .....	9
Benedicto XIV y la Lectio Divina.....	11
Observaciones.....	12
Cronología Histórica.....	15
Vocabulario de Notas Temáticas .....	21
<b>ANTIGUO TESTAMENTO.....</b>	<b>49</b>
<b>PENTATEUCO.....</b>	<b>51</b>
Génesis (Gn).....	53
Éxodo (Éx).....	151
Levítico (Lv).....	219
Números (Nm).....	265
Deuteronomio (Dt).....	327
<b>HISTORIA.....</b>	<b>387</b>
Josué (Jos).....	389
Jueces (Jue).....	429
1 Samuel (1 Sm).....	469
2 Samuel (2 Sm).....	524
1 Reyes (1 Re).....	567
2 Reyes (2 Re).....	618
1 Crónicas (1 Cr).....	665
2 Crónicas (1 Cr).....	712
Esdras (Esd).....	763
Nehemías (Neh).....	781
1 Macabeos (1 Mac).....	803
2 Macabeos (2 Mac).....	847
<b>NARRACIONES.....</b>	<b>881</b>
Rut (Rut).....	883
Tobías (Tob).....	891
Judít (Jdt).....	913
Ester (Est).....	939
<b>PROFETAS.....</b>	<b>961</b>
Isaías (Is).....	963
Jeremías (Jr).....	1063
Ezequiel (Ez).....	1155
Oseas (Os).....	1231
Joel (Jl).....	1248
Amós (Am).....	1256
Abdías (Abd).....	1269
Jonás (Jon).....	1272
Miqueas (Miq).....	1279
Nahún (Nah).....	1290
Habacuc (Hab).....	1295
Sofonías (Sof).....	1302
Ageo (Ag).....	1309
Zacarías (Zac).....	1314
Malaquías (Mal).....	1333
Daniel (Dn).....	1339
Baruc (Bar).....	1373
Carta de Jeremías (Cjr).....	1382

POESÍA .....	1385
Salmos (Sal) .....	1387
Cantar de los Cantares (Cant) .....	1533
Lamentaciones (Lam) .....	1547
SAPIENCIALES .....	1559
Proverbios (Prov) .....	1561
Job (Job) .....	1615
Eclesiástes/Qohelet (Ecl) .....	1683
Eclesiástico/Ben Sirá (Eclo) .....	1699
Sabiduría (Sab) .....	1795
<b>NUEVO TESTAMENTO</b> .....	<b>1827</b>
EVANGELIOS .....	1829
Mateo (Mt) .....	1833
Marcos (Mc) .....	1901
Lucas (Lc) .....	1943
Juan (Jn) .....	2017
HECHOS.....	2069
Hechos de los Apóstoles (Hch) .....	2071
CARTAS .....	2133
Romanos (Rom).....	2135
1 Corintios (1 Cor).....	2161
2 Corintios (2 Cor).....	2185
Gálatas (Gál).....	2203
Efesios (Ef) .....	2215
Filipenses (Flp).....	2227
Colosenses (Col).....	2235
1 Tesalonicenses (1 Tes).....	2245
2 Tesalonicenses (2 Tes).....	2253
<i>Cartas Pastorales</i> .....	2257
1 Timoteo (1 Tim).....	2260
2 Timoteo (2 Tim).....	2266
Tito (Tit) .....	2271
Filemón (Flm) .....	2275
Hebreos (Heb) .....	2279
Santiago (Sant) .....	2299
1 Pedro (1 Pe) .....	2307
2 Pedro (2 Pe) .....	2317
<i>Cartas de Juan</i> .....	2323
1 Juan (1 Jn) .....	2324
2 Juan (2 Jn) .....	2335
3 Juan (3 Jn) .....	2336
Judas (Jds).....	2337
APOCALIPSIS.....	2341
Apocalipsis de Juan (Ap) .....	2343
LECTURAS BÍBLICAS DEL AÑO LITÚRGICO.....	2375
Guía para la celebración comunitaria de la Palabra de Dios.....	2393

## ÍNDICE ALFABÉTICO DE LIBROS

### ANTIGUO TESTAMENTO

Abdías (Abd) .....	1269
Ageo (Ag) .....	1309
Amós (Am) .....	1256
Baruc (Bar) .....	1373
Cantar de los Cantares (Cant) .....	1533
Carta de Jeremías (Cjr) .....	1382
1 Crónicas (1 Cr) .....	665
2 Crónicas (1 Cr) .....	712
Daniel (Dn) .....	1339
Deuteronomio (Dt) .....	327
Eclesiastés/Qohelet (Ecl) .....	1683
Eclesiástico/Ben Sirá (Eclo) .....	1699
Esdras (Esd) .....	763
Ester (Est) .....	939
Éxodo (Éx) .....	151
Ezequiel (Ez) .....	1155
Génesis (Gn) .....	53
Habacuc (Hab) .....	1295
Isaías (Is) .....	963
Jeremías (Jr) .....	1063
Job (Job) .....	1615
Joel (Jl) .....	1248
Jonás (Jon) .....	1272
Josué (Jos) .....	389
Judit (Jdt) .....	913
Jueces (Jue) .....	429
Lamentaciones (Lam) .....	1547
Levítico (Lv) .....	219
1 Macabeos (1 Mac) .....	803
2 Macabeos (2 Mac) .....	847
Malaquías (Mal) .....	1333
Miqueas (Miq) .....	1279
Nahún (Nah) .....	1290
Nehemías (Neh) .....	781
Números (Nm) .....	265
Oseas (Os) .....	1231
Proverbios (Prov) .....	1561
1 Reyes (1 Re) .....	567

2 Reyes (2 Re) .....	618
Rut (Rut) .....	883
Sabiduría (Sab) .....	1795
Salmos (Sal) .....	1387
1 Samuel (1 Sm) .....	469
2 Samuel (2 Sm) .....	524
Sofonías (Sof) .....	1302
Tobías (Tob) .....	891
Zacarías (Zac) .....	1314

### NUEVO TESTAMENTO

Apocalipsis de Juan (Ap) .....	2343
Colosenses (Col) .....	2235
1 Corintios (1 Cor) .....	2161
2 Corintios (2 Cor) .....	2185
Efesios (Ef) .....	2215
Filemón (Flm) .....	2275
Filipenses (Flp) .....	2227
Gálatas (Gál) .....	2203
Hebreos (Heb) .....	2279
Hechos de los Apóstoles (Hch) .....	2071
Juan (Jn) .....	2017
1 Juan (1 Jn) .....	2324
2 Juan (2 Jn) .....	2335
3 Juan (3 Jn) .....	2336
Judas (Jds) .....	2337
Lucas (Lc) .....	1943
Marcos (Mc) .....	1901
Mateo (Mt) .....	1833
1 Pedro (1 Pe) .....	2307
2 Pedro (2 Pe) .....	2317
Romanos (Rom) .....	2135
Santiago (Sant) .....	2299
1 Tesalonicenses (1 Tes) .....	2247
2 Tesalonicenses (2 Tes) .....	2253
1 Timoteo (1 Tim) .....	2260
2 Timoteo (2 Tim) .....	2266
Tito (Tit) .....	2271

## ÍNDICE ALFABÉTICO DE ABREVIATURAS

Abd	Abdías .....	1269	Jon	Jonás .....	1272
Ag	Ageo.....	1309	Jos	Josué .....	389
Am	Amós.....	1256	Jr	Jeremías .....	1063
Ap	Apocalipsis de Juan.....	2343	Jue	Jueces.....	429
Bar	Baruc.....	1373	Lam	Lamentaciones .....	1547
Cant	Cantar de los Cantares.....	1533	Lc	Lucas.....	1943
Cjr	Carta de Jeremías .....	1382	Lv	Levítico .....	219
Col	Colosenses.....	2235	1 Mac	1 Macabeos.....	803
1 Cor	1 Corintios.....	2161	2 Mac	2 Macabeos.....	847
2 Cor	2 Corintios.....	2185	Mal	Malaquías.....	1333
1 Cr	1 Crónicas .....	665	Mc	Marcos .....	1901
2 Cr	2 Crónicas .....	712	Miq	Miqueas .....	1279
Dn	Daniel .....	1339	Mt	Mateo .....	1833
Dt	Deuteronomio.....	327	Nah	Nahún.....	1290
Ecl	Eclesiastés/Qohelet .....	1683	Neh	Nehemías.....	781
Eclo	Eclesiástico/Ben Sirá.....	1699	Nm	Números .....	265
Ef	Efesios .....	2215	Os	Oseas .....	1231
Esd	Esdras.....	763	1 Pe	1 Pedro .....	2307
Est	Ester .....	939	2 Pe	2 Pedro .....	2317
Éx	Éxodo.....	151	Prov	Proverbios .....	1561
Ez	Ezequiel .....	1155	1 Re	1 Reyes .....	567
Flm	Filemón .....	2275	2 Re	2 Reyes .....	618
Flp	Filipenses.....	2227	Rom	Romanos .....	2135
Gál	Gálatas .....	2203	Rut	Rut .....	883
Gn	Génesis .....	53	Sab	Sabiduría.....	1795
Hab	Habacuc.....	1295	Sal	Salmos.....	1387
Hch	Hechos de los Apóstoles .....	2071	Sant	Santiago .....	2299
Heb	Hebreos .....	2279	1 Sm	1 Samuel.....	469
Is	Isaías .....	963	2 Sm	2 Samuel .....	524
Jds	Judas .....	2337	Sof	Sofonías .....	1302
Jdt	Judit .....	913	1 Tes	1 Tesalonicenses .....	2247
Jl	Joel .....	1248	2 Tes	2 Tesalonicenses .....	2253
Jn	Juan .....	2017	1 Tim	1 Timoteo.....	2260
1 Jn	1 Juan .....	2324	2 Tim	2 Timoteo.....	2266
2 Jn	2 Juan.....	2335	Tit	Tito .....	2271
3 Jn	3 Juan.....	2336	Tob	Tobías.....	891
Job	Job .....	1615	Zac	Zacarías.....	1314



## PRESENTACIÓN

Tiene usted entre las manos una Biblia para orar. Toda la Palabra de Dios fue escrita para hablar al corazón, aunque no solo; tampoco toda lectura de la Biblia nos conduce inmediatamente a la comunicación con Dios y a la conversión, al cambio de vida. Esta sí, esta Biblia está pensada para eso. El texto bíblico es el de todas las ediciones de la Biblia de Nuestro Pueblo, elaborado por Alonso Schökel y su equipo; los añadidos son aportación nuestra, escritos en clave de oración para facilitar la oración. No encontrará en esta Biblia meticulosos datos exegeticos ni actualísimos comentarios pastorales; en esta Biblia encontrará lo que pretende ser una ayuda –solo una ayuda– para orar con la Palabra que Dios, actualísimamente, nos dirige.

### La Lectio Divina

Entre las múltiples formas con que los cristianos han orado con los textos de la Escritura –el canto comunitario de los salmos, por ejemplo, o la recitación del Padre Nuestro– se encuentra la conocida como *Lectio Divina* (Lectura Divina). Consiste en la lectura de un pasaje bíblico con pausas para la reflexión y la oración, siguiendo un método o pasos precisos. Este método cuenta con el aval de siglos de historia y la práctica continuada, sobre todo, por las órdenes monásticas. Todos los autores espirituales concuerdan en un esquema básico compuesto de cuatro pasos:

Lectura atenta, pausada y contemplativa de un pasaje bíblico. *¿Qué dice el texto?*

Tiempo de reflexión y meditación sobre el sentido que el pasaje tiene para cada uno. *¿Qué me dice el texto?*

Tiempo de oración en el cual decimos a Dios lo que el texto genera en nuestro interior. *¿Qué me hace decir a Dios?*

Resolución para asumir lo que en oración el pasaje sugiere como “voluntad divina” para transformar o mejorar nuestra vida y la de los hermanos. *¿Qué hacer a partir de ahora?*

He aquí lo que de modo particular le proponemos:

**LEER.** En este primer paso proporcionamos breves ideas que el pasaje sugiere.

**REFLEXIONAR.** Invitamos a que el lector contraste la realidad y su vida con dichas ideas, reflexione y medite.

**ORAR.** Sugerimos una o dos formas posibles de comenzar el diálogo con Dios, la oración. Usted las personalizará y su oración será única y personal.

**ACTUAR.** En este paso final ofrecemos acciones concretas que, a la luz de lo leído, reflexionado y orado, el lector puede realizar para transformar su vida. Son solo sugerencias para ayudar a descubrir qué puede usted hacer. Es el fruto de la oración.

La *Lectio Divina* se puede realizar en cualquier lugar donde haya algo de paz, y en cualquier momento. Es sencilla y para todos. Disfrutará y se enriquecerá espiritualmente con ella. Si se distrae, no se rinda y vuelva al texto que está orando. Lo importante es concluir los pasos de forma continuada. Así, su lectura bíblica se convertirá en oración y la oración en Reino de Dios. Conforme se vaya familiarizando

con este método de oración, le resultará cada vez más fácil concentrarse y hacer hablar al texto, hasta que, tal vez, llegue a prescindir de las pistas de esta Biblia. Cuando esto ocurra habremos alcanzado el objetivo que nos planteábamos al editar esta obra.

## **COLABORADORES**

LA BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO – LECTIO DIVINA es una versión para América Latina de LA BIBLIA DEL PEREGRINO de Luis Alonso Schökel (Q.E.P.D.). Su edición estuvo dirigida por Eloísa M<sup>a</sup> Braceras (Ediciones Mensajero) y por Alberto Rossa, cmf (Pastoral Bible Foundation). La coordinación del trabajo en España la realizó Eloísa M<sup>a</sup> Braceras y en América Latina Alberto Rossa, cmf. El título: LA BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO ha sido sugerido por Mons. Pedro Casaldáliga, cmf. Y todos los dibujos son obras de Maximino Cerezo, cmf.

Colaboraron para esta edición: Agustín Arirame, Priscila Cirino, Fernando Crespo, Miriam Cruz, José Manuel García, Itsaso Goyastúa, José Manuel Lázaro, Armando J. Lovera, Txemi Santamaría.

A los colaboradores mencionados, a los que anteriormente colaboraron en la edición de la Biblia del Peregrino, a Paulist Press y a todos los que anónimamente hicieron posible la presente versión de la Sagrada Escritura: GRACIAS.



### **Benedicto XVI y la Lectio Divina**

“necesita ser renovada y rejuvenecida constantemente, y la Palabra de Dios, que no envejece ni se agota nunca, es un medio privilegiado para lograrlo. De hecho, es de Dios, a través del Espíritu Santo, la que nos guía siempre hacia la verdad plena (cfr. Juan 16,13). En este contexto, quisiera de modo particular recordar y recomendar la antigua tradición de la *Lectio Divina*: la lectura diligente que acompañada de la oración lleva a ese diálogo íntimo en que el orante escucha a Dios que le habla, y en oración le responde con apertura confiada del corazón (cfr. *Dei Verbum*, 25). Estoy convencido de que si se promueve esta práctica con eficacia, producirá una nueva primavera espiritual en la Iglesia”.

*Papa Benedicto XVI, alocución a los participantes en el Congreso Internacional por la conmemoración del 40º aniversario de Dogmática Dei Verbum (sobre la Divina Revelación).*



## OBSERVACIONES

El número de libros en esta edición es de 74 y no de 73 como lo indica el CANON, esto se debe a que se ha optado por presentar de manera independiente LA CARTA DE JEREMÍAS, que en el CANON forma parte del libro de BARUC. Asimismo, La distribución del texto en algunos libros no coincide con la distribución tradicional, por ejemplo en ESTER, ISAÍAS, JEREMÍAS y DANIEL. Esto se debe a las opciones exegéticas tomadas por el Equipo de Traducción para presentar un texto más asequible al lector u oyente actual.

Siguiendo el aparato crítico de la Biblia Hebraica Stuttgartensia (Cuarta edición revisada de 1990) y del Greek New Testament (Cuarta edición revisada de 1994), se ha marcado entre corchetes simples ([...]) a los textos cuya hipotética originalidad es discutida por los especialistas; y entre corchetes dobles ([[...]]) a los textos cuya hipotética originalidad los especialistas la descartan, pero que la tradición la admite.

En cuanto a la citación de textos, no llevan abreviaturas las citas que hacen referencia al mismo libro donde se encuentran. Por ejemplo: en la página 92, en Génesis, debajo del subtítulo «Abrán en Egipto», aparece (20; 26,1-11). Esto quiere decir que las citas entre paréntesis pertenecen al Génesis.

En cuanto a los comentarios, se dan casos en que no se ha podido conservarlos en la misma página donde se encuentran los textos que comentan, para ello es necesario mirar una página atrás o adelante, según el caso. Algunas veces, un único comentario corresponde a dos subtítulos del texto.

La distribución del texto de la Biblia de Nuestro Pueblo no siempre coincide con la distribución tradicional (en especial la distribución de los libros de Ester y Daniel. Véanse las respectivas introducciones de los libros). Esto se debe a las opciones exegéticas tomadas por el Equipo de Traducción, no se trata de fallos de impresión. Para evitar posibles confusiones al respecto presentamos:

- I. Lista de los pasajes en la que se presenta la distribución distinta a la tradicional.
- II. Lista de los versículos omitidos en la traducción.

### I. Pasajes con distribución distinta a la tradicional

- Gn 47,1-12: 4-5a-6b-5b-6a-7
- Jue 14,1-16,31: 16,23-16,25-16,24-16,26
- Jue 17,1-13: 1-2a-3b-2b-3a-4
- 1 Sm 30,1-31: 25-26a-27-(...)-31-26b
- 2 Sm 2,8-3,5: 2,9-2,10b-2,10a-2,11
- 2 Sm 13,23-14,33: 13,36-13,37a-13,38-13,37b-13,39
- 2 Sm 24,1-25: 15-16a-17-16b-18
- 1 Re 7,13-51: 18-19b-20-19a-21
- 1 Re 8,1-66: 7-8a-9-8b-10
- 1 Re 10,1-10.13: 10-13
- 1 Re 10,11s.14-29: 12-14-(...)-29
- 1 Re 11,14-43: 22-25b-23-24-25a-26
- 1 Re 21,1-29: 22-24-23-25
- 1 Cr 23,1-32: 23-24a-27-24b-25-26-28
- Neh 12,27-47: 37-38a-41-42a-38b-39-40-42b-43

- 2 Mac 2,19-32: 23a-19-(...)-22-23b-24
- Tob 10,1-14: 12-14b-13-14a-15
- Jdt 1, 1-16: 2-4-3-5
- Is 5,8-25: 9-17-10-(...)-16-18-19
- Is 7,1-9: 7-8a-9a-8b-9b-10
- Is 9,7-21: 17-18a-19b-18b-19a-20
- Is 14,28-32: 29-30b-30a-31
- Is 22,15-18: 15-16b-16a-17
- Is 33,1-24: 21-23a-22-23b-24
- Is 38,1-8.21s: 6-21-22-7
- Is 40,12-26; 41,6s: 40,19-41,6-41,7-40,20
- Is 41,1-5.8-20: 4-5-8-9
- Is 57,3-13: 5-6a-7-6b-8
- Is 61,4-9.11: 8-9-11
- Is 61,10; 62,1-9: 61,10-62,1
- Jr 11,18-23; 12,3.6: 11,18-12,6-11,19-11,20-12,3-11,21
- Jr 12,1s.4b-5: 2-4b-5
- Jr 12, 4a.7-13: 12-4a-13
- Jr 19,1s.10-11a.14s-20,6: 19,2-19,10-19,11a-19,14
- Jr 19,3-9.11b-13: 9-11b-12
- Jr 29,1-23: 15-21-22-23-16
- Ez 17,1-24: 6-7a-8a-7b-8b-9
- Ez 24,1-14: 5-6b-6a-7
- Ez 40,1-42,20: 40, 37-40, 47-(...)-41,4-40,38-(...)-40,41-40,42a
- 40,43a-40,42b-40,43b-40,44-(...)-40,46-41,5-(...)-41,26
- Ez 47,1-48,35: 48,29-48,30a-48,31a-48,30b-48,31b-48,32
- Am 5,7-17: 7-10-(...)-17-8-9
- Am 6,1-14: 8-11-9-10-12-13
- Nah 1,2-14: 11-12a-14b-14a-13-15
- Nah 2,1.3: 1-3
- Nah 2,2.4-14: 2-4
- Hab 2,18-20: 19-18-20
- Zac 4,1-14: 5-6a-10b-11-(...)-14-6b-7-(...)-10a
- Bar 3,9-4,4: 3,23-3,26-(...)-3,35-3,24-3,25-3,36
- Sal 8,2-10: 6-8-7-9
- Sal 81,2-17: 6-11b-7-(...)-10-11a-12
- Job 12,1-14,22: 14,13-14,14b-14,15-(...)-14,19-14,14a-14,20
- Job 24,18-24; 26,1-27,23: 27,7-24,18-(...)-24,24-27,8
- Job 31,1-40: 15-18-16-17-19-(...)-23-38-39-40a- 24-(...)-37-40b
- Job 32,1-33,33: 32,22-32,23a-32,24-(...)-32,26-32,23b-32,27
- Job 36,1-37,24: 36,28-36,31-36,29-36,30-36,32
- Job 40,6-41,26: 40,32-41,4-(...)-41,26-41,1-41,2-41,3
- Ecl 7,1-14.18: 14-18
- Ecl 7,15-17.19-24: 16-17-19-20
- Eclo 3,17-29: 23-24-26-27-25-28
- Eclo 21,12-22,2: 21,19-21,21-21,20-21,22

- Eclo 32,14-24: 21-23-22-24
- Eclo 33,20-24: 20a-21-20b-22
- Eclo 33,25-32: 26-28-29-27-30

## II. Versículos omitidos en la traducción

Sal 3,1; 4,1; 5,1; 6,1; 7,1; 8,1; 9,1; 75,1; 76,1; 77,1; 80,1; 81,1; 83,1; 84,1;  
12,1; 13,1; 18,1; 19,1; 20,1; 21,1; 22,1; 85,1; 88,1; 89,1; 92,1; 102,1; 108,1;  
30,1; 31,1; 34,1; 36,1; 38,1; 39,1; 40,1; 140,1; 142,1.  
41,1; 42,1; 44,1; 45,1; 46,1; 47,1; 48,1; Eclo 1,5.7; 3,19; 4,16; 10,21; 12,4;  
49,1; 51,1s; 52,1s; 53,1; 54,1s; 55,1; 13,14.16; 14,8; 17,5.9; 19,18s.21; 22,7s;  
56,1; 57,1; 58,1; 59,1; 60,1s; 61,1; 62,1; 24,18.24; 25,12; 35,11-13; 36,14s;  
63,1; 64,1; 65,1; 67,1; 68,1; 69,1; 70,1; 37,21; 50,15.

Cualquier otra observación sobre los textos y comentarios agradeceríamos que nos la notificaran a los siguientes correos electrónicos: [bible@claret.org](mailto:bible@claret.org) y [mensajero@mensajero.com](mailto:mensajero@mensajero.com)

# CRONOLOGÍA HISTÓRICA

Esta cronología es un intento idealizado de acomodar los datos del relato bíblico en el devenir de la historia universal.

## HISTORIA UNIVERSAL

### **Mesopotamia**

#### *Civilización sumeria*

Aparición de la Escritura  
— (3500-1800 a.C.)

### **Egipto**

#### *Imperio Antiguo*

Pirámides de Keops,  
Kefren y Mikerino  
— (2600-2500 a.C.)

### **Mesopotamia**

#### *Dinastía III de Ur*

Zigurats de Ur y Uruk  
— (2100-2000 a.C.)

### **Egipto**

#### *Imperio Medio*

Rélato de Sinuhé  
— (2100-1730 a.C.)

### **Mesopotamia**

#### *Hammurabi*

— (1792-1750 a.C.)

### **Egipto**

#### *Ramsés II*

— (1304-1238 a.C.)

#### *Mernepta*

— (1238-1209 a.C.)

#### *Ramsés III*

— (1194-1163 a.C.)

### **Asiria**

#### *Tiglat Pilésér I*

— (1115-1077 a.C.)

### **Egipto**

#### *Síamón*

— (975-955 a.C.)

#### *Psusennes II*

— (955-950 a.C.)

#### *Sesonq I*

— (945-925 a.C.)



## RELATO BÍBLICO

### *Abrahán en Canaán*

— (Hacia 1850 a.C.)

### *Los hijos de Jacob se instalan en Egipto*

— (Hacia 1700 a.C.)

### *Los egipcios oprimen a los hebreos*

— (Hacia 1650 a.C.)

### *Moisés: el Éxodo*

— (Hacia 1250 a.C.)

### *Josué: entrada en Tierra Santa*

— (Hacia 1229 a.C.)

### *Jueces: establecimiento en Tierra Santa*

— (Hacia 1175 a.C.)

### *Samuel: transición hacia la monarquía*

— (Hacia 1040 a.C.)

### *Saúl: comienzo de la monarquía*

— (1030-1010 a.C.)

### *David: consolidación de la monarquía*

— (1010-971 a.C.)

### *Salomón: esplendor de la monarquía*

— (971-931 a.C.)

Construcción del Templo (970-962 a.C.)

### *División del reino: Judá e Israel*

— (931 a.C.)



**HISTORIA UNIVERSAL****Asiria**

*Ashurnasirpal II*  
— (883-858 a.C.)

*Salmanasar III*  
— (858-824 a.C.)

*Samsi-Adad V*  
— (824-810 a.C.)

*Adad-Nirari III*  
— (810-783 a.C.)

*Salmanasar IV*  
— (783-771 a.C.)

*Tiglat Pilésar III*  
— (745-727 a.C.)

*Salmanasar V*  
— (726-722 a.C.)

*Sargón II*  
— (721-705 a.C.)

**REINO DE JUDÁ**

*Roboán*  
— (931-914 a.C.)  
*Abías*  
— (914-911 a.C.)  
*Asá*  
— (911-870 a.C.)

*Josafát*  
— (870-848 a.C.)

*Jorán de Judá*  
— (848-841 a.C.)  
*Ocozías de Judá*  
— (841 a.C.)

*Atalía*  
— (841-835 a.C.)

*Joás*  
— (835-796 a.C.)

*Amasías*  
— (796-767 a.C.)

*Azarías (Ozías)*  
— (767-739 a.C.)

*Yotán*  
— (739-734 a.C.)

*Acáz*  
— (734-727 a.C.)

*Ezequías*  
— (727-698 a.C.)

**REINO DE ISRAEL**

*Jeroboán*  
— (931-910 a.C.)

*Nadab*  
— (910-909 a.C.)

*Basá*  
— (909-885 a.C.)

*Elá*  
— (885-884 a.C.)

*Zimrí*  
— 7 días

*Omrí*  
— (884-874 a.C.)

*Ajab*  
— (874-853 a.C.)

*Ocozías de Israel*  
— (853-852 a.C.)

*Jorán de Israel*  
— (852-841 a.C.)

*Jehú*  
— (841-813 a.C.)

*Joacaz de Israel*  
— (813-797 a.C.)

*Joás*  
— (797-782 a.C.)

*Jeroboán II*  
— (782-753 a.C.)

*Zacarías*  
— (6 meses)

*Salún*  
— (1 mes)

*Menajén*  
— (752-741 a.C.)

*Pecajías*  
— (741-740 a.C.)

*Pécaj*  
— (740-731 a.C.)

*Oseas*  
— (731-722 a.C.)

*Fin del reino de Israel*  
Asiria invade Israel (722 a.C.)  
Destierro israelita (720 a.C.)

Amós y  
Oseas

Isaías y Miqueas



**HISTORIA UNIVERSAL****Asiria***Senaquerib*

— (704-681 a.C.)

*Asarhadón*

— (681-668 a.C.)

*Asurbanipal*

— (668-625 a.C.)

**Babilonia***Nabopolasar*

— (625-604 a.C.)

*Nabucodonosor*

— (604-561 a.C.)

**Persia***Ciro*

— (551-529 a.C.)

*Cambises*

— (529-522 a.C.)

*Darío I*

— (522-486 a.C.)

*Jerjes I*

— (486-464 a.C.)

*Artajerjes*

— (464-424 a.C.)

**REINO DE JUDÁ***Manasés*

— (698-643 a.C.)

*Amón*

— (643-640 a.C.)

*Josías*

— (640-609 a.C.)

*Joacaz de Judá*

— (609 a.C.)

*Joaquín*

— (609-598 a.C.)

*Jeconías*

— (598-597 a.C.)

*Sedecías*

— (597-587 a.C.)

*Fin del reino de Judá*

— (587 a.C.)

Destrucción del Templo

Destierro judío

Godolías, gobernador (587-586 a.C.)

**ÉPOCA PERSA***Edicto de Ciro*

1ª Caravana de judíos a Jerusalén

— (538 a.C.)

Inicio de la reconstrucción  
del (segundo) Templo (537 a.C.)

Profetas: Sofonías, Jeremías, Nahúm y Habacuc;  
Libros: Josué, Jueces, Samuel y Reyes



Ageo y Zacarías

*Esdra*

2ª Caravana de judíos a Jerusalén

— (479 a.C.)

*Nehemías*

3ª Caravana de judíos a Jerusalén

— (445 a.C.)

*Judá recupera su independencia política*

— (350 a.C.)



Libros: Pentateuco; Joel, Abdías, Malaquías, Jonás, Job, Rut, Tobías, Esdras, Nehemías, Crónicas, Salmos y Cantar de los Cantares

**HISTORIA UNIVERSAL**

**Macedonia**

*Alejandro Magno*  
— (336-323 a.C.)

A la muerte de Alejandro Magno:

**Egipto:** los látidas

**Siria-Babilonia:** los seléucidas

**Siria-Babilonia**

*Antíoco IV Epifanes*  
— (175-163 a.C.)

*Antíoco V Eupátor*  
— (163-162 a.C.)

*Demetrio I Soter*  
— (162-150 a.C.)

*Alejandro Balas*  
— (150-145 a.C.)

*Antíoco VI Dionisio*  
— (145-143 a.C.)

*Trifón*  
— (143-138 a.C.)

**Roma**

*Pompeyo en Oriente*  
— Siria, provincia romana (64 a.C.)

**ÉPOCA HELENÍSTICA**

*Judá es sometida por Alejandro Magno*  
— (332 a.C.)

*Judá bajo los látidas*  
— (300-200 a.C.)

*Judá bajo los seléucidas*  
— (200-142 a.C.)

Antíoco IV dedica el Templo a Zeus

*Rebelión de los Macabeos*

*Matatías*  
— (167 a.C.)

*Judas*

— (166-160 a.C.)

Purificación del Templo (164 a.C.)

*Jonatán*

— (160-143 a.C.)

*Simón*

— (143-134 a.C.)

*Judá recupera su independencia política*  
— (142-63 a.C.)

*Dinastía de los Asmoneos*

*Juan Hircano*  
— (134-104 a.C.)

*Aristóbulo I*  
— (104-103 a.C.)

*Alejandro Janeo*  
— (103-76 a.C.)

*Alejandra*  
— (76-67 a.C.)

*Aristóbulo II*  
— (67-63 a.C.)

*Jerusalén es tomada por Pompeyo*  
— (63 a.C.)

Tolomeo II: **Versión de los LXX**  
Libros: **Eclesiastés y Ester**

Libro: **Eclesiástico**

Libro: **Daniel**



Libros: **Macabeos**

Libro: **Judit**

Libro: **Sabiduría**

**HISTORIA UNIVERSAL****Roma**

*César derrota a Pompeyo*  
— (48 a.C.)

*Asesinato de César*  
— (44 a.C.)

*Octavio Augusto*  
— (29 a.C. - 14 d.C.)

*Tiberio*  
— (14-37)

*Calígula*  
— (37-41)

*Claudio*  
— (41-54)

*Nerón*  
— (54-68)

*Vespasiano*  
— (69-79)

*Tito*  
— (79-81)

*Domiciano*  
— (81-96)

*Nerva*  
— (96-98)

*Trajano*  
— (98-117)

**ÉPOCA ROMANA**

*Hircano, etnarca*  
— (47-41 a.C.)

*Herodes y Fasel, tetrarcas*  
— (41 a.C.)

*Antígono, rey y sumo sacerdote*  
— (40-37 a.C.)

*Herodes el Grande, rey*  
— (37-4 a.C.)

Reconstrucción total  
del (segundo) Templo (20 a.C.)  
Nacimiento de Jesús (¿7-5 a.C.?)

*Judea, provincia romana*  
— (6)

*Poncio Pilato, procurador*  
— (26-36)

Predicación de Juan Bautista;  
comienzo del ministerio de Jesús (27)  
Muerte de Juan el Bautista (29)  
Muerte de Jesús y Pentecostés (30)  
Martirio de Esteban;  
conversión de Pablo (37)

*Herodes Agripa I*  
— (40-44)

Pablo y Bernabé en Antioquía (43)  
Martirio de Santiago, el mayor (44)

*Prefectos romanos*  
— (45-65)

1ª Misión de Pablo (45-49)  
Concilio de Jerusalén (48-49)  
2ª Misión de Pablo (50-52)  
3ª Misión de Pablo (56-57)  
Martirio de Santiago, el menor (62)  
Persecución de Nerón en Roma  
Martirio de Pedro en Roma (64 o 67)  
Lino, sucesor de Pedro en Roma

*Rebelión judía contra Roma*  
— (66-73)

Martirio de Pablo en Roma (67 o 64)  
Destrucción del (segundo) Templo (70)

Anacleto, sucesor de Lino (79)

Clemente, sucesor de Anacleto (91)  
Persecución de Domiciano  
Juan desterrado a Patmos (94)

Muerte de Juan en Éfeso (98)

**Cronología del****Nuevo Testamento**

- 1 Tesalonicenses (51);
- 2 Tesalonicenses (52-53);
- Filipenses (54 ó 60);
- 1 Corintios (55-56);
- 2 Corintios (¿57?);
- Gálatas (57);
- Romanos (57-58);
- Colosenses (60 ó antes del 80);
- Filemón (61-63)
- Marcos (65-70)
- 1 Pedro (67 o antes del 90)
- Hebreos (68 o antes del 95)
- Efesios (70 o antes del 90)
- Mateo (80-90)
- Lucas-Hechos (80-90)
- Juan (90-100)
- 1, 2 y 3 Juan (95-100)
- Apocalipsis (95-100)
- 1 y 2 Timoteo y Tito (95-100)
- Santiago (95-100)
- Judas (100-105)
- 2 Pedro (100-105)



## VOCABULARIO DE NOTAS TEMÁTICAS

Este vocabulario no es una concordancia. Ni siquiera es un índice de conceptos para facilitar la búsqueda. Es una selección de más de un centenar de temas importantes, conceptos, símbolos e ideas. Cada unidad está tratada de modo sistemático (en cuanto es posible); las unidades están dispuestas en orden alfabético, con referencias cruzadas.

Este vocabulario desea sustituir la multiplicidad de notas dispersas pero no pretende reemplazar el comentario. En efecto, veinte líneas organizadas sobre la alegría o el agua o la conversión pueden hacer el servicio de cuarenta notas repartidas en diversos puntos. Ayudando al estudioso, no distraen al lector. El índice es teológico: no pretende informar sobre geografía, arqueología, religiones comparadas, sino ayudar a comprender el mensaje verdadero de la Biblia. Es, además, complementario: lo que el mismo texto bíblico o las introducciones especiales tratan de modo sistemático no se repite aquí.

(El signo  $\diamond$  remite a la palabra que le acompaña).

### A

**Abrahán.** Hablan de su descendencia natural (Mt 3,9 y Jn 8,39). Modelo de fe sin  $\diamond$ obras (Rom 4), de fe = esperanza (Heb 11,8-19), de obras inspiradas por la fe (Sant 2,21-23). «Seno de...» es un lugar preferente en el banquete  $\diamond$ celeste, junto a (según la costumbre de comer reclinados en divanes).

**Aceite.** Se emplea para alumbrar y perfumar (Lc 7,46), es medicinal (Lc 10,34); se emplea en el rito de la  $\diamond$ unción (Heb 1,9; Sant 5,14).

**Adán.** Lc 3,38 hace subir la genealogía de Jesús hasta Adán. Ef 5,25a aduce la figura de Adán y Eva en la simbología matrimonial de Cristo y la Iglesia. Rom 5,12-21 presenta a Adán como tipo de Cristo por oposición. Col 1,15 alude quizá al primer hombre en el título «primogénito». La expresión literalista «Hijo del Hombre» parece calco del semitismo *ben 'adam* = hijo de Adán/hombre (según Ezequiel).  $\diamond$ Hombre.  $\diamond$ Eva.

**Admiración,** estupor, asombro, maravilla, extrañeza. Sobre todo en los evangelios, reacción frecuente ante lo grande o sobrehumano o inesperado. Sujeto: Jesús (Mt 8,10; Lc 7,9), de ordinario la gente. Objeto: los  $\diamond$ milagros, la enseñanza, la conducta. Extrañeza (Jn 4,27; 1 Jn 3,13).

**Adopción.**  $\diamond$ Hijo.

**Adoración.** En sentido estricto solo a Dios (Mt 4,10, cfr. 1 Cor 14,25). No a seres humanos (Hch 10,26; Ap 19,10; 22,9). A Cristo (Flp 2,10s; Heb 1,6); los apóstoles a Cristo (Mt 28,9.17). A otros dioses es idolatría (Hch 7,43); a la fiera o su estatua (Ap 13). Con frecuencia se trata de simple postulación que expresa profundo respeto.  $\diamond$ Dios.  $\diamond$ Veneración.

**Adulterio.** Jesús confirma el mandamiento (Mt 5,27), lo amplía al deseo (Mt 5,28). Perdona a la adúltera inculcando la conversión (Jn 8,1-11).  $\diamond$ Matrimonio.

**Agua.** Objeto o instrumento de milagros (Mc 4,35-41; Jn 5, la piscina). De abluciones rituales (Jn 2,1-11; 3,25); polémica (Mc 7,1-4). Del  $\diamond$ bautismo: como lavatorio (1 Cor 6,11; Ef 5,26s); de cuerpo y espíritu (Heb 10,22); comparado al diluvio (1 Pe 3,20). Símbolo del  $\diamond$ Espíritu (Jn 7,38; 19,34); en el relato de la Samaritana (Jn 4).  $\diamond$ Mar.  $\diamond$ Océano.  $\diamond$ Manantial.  $\diamond$ Nube.

**Alegría.** Imágenes: banquete, boda, tesoro. Don mesiánico: junta el saludo griego *khairé* con la tradición profética. De Jesús: por la revelación del Padre (Lc 10,21); por Lázaro (Jn 11,15). Por el Mesías: de Abrahán (Jn 8,56); de David (Hch 2,26). Objetos:

por las pruebas (Sant 1,2); por la tribulación (2 Cor 7,4), persecución (Mt 5,12; Jn 16,20s); porque los nombres están inscritos (Lc 10,20); los paganos por ser llamados (Hch 13,48), por el bautismo (Hch 8,39), por la fe (1 Pe 1,8), por la esperanza (Rom 12,12); por los discípulos (Flp 4,1; 1 Tes 2,20); por la resurrección de Jesús (Mt 28,9; Jn 20,20), por su parusía (1 Pe 4,13). Gozo maligno: de Herodes (Lc 23,8), del mundo (Jn 16,20), de la gente (Ap 11,10).

**Alianza.** Nueva Alianza = Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento presenta la obra de Jesús como la nueva alianza contrapuesta a la antigua de Éx 24, siguiendo a Jr 31,31-34: Está dominada por el Espíritu (2 Cor 3,6s); es de hombres y mujeres libres (Gál 4,21-31); es superior y deja «anticuada» a la anterior (Heb 7,22). Su mediador es Jesús, no Moisés (Heb 9,15); el Apóstol la predica (2 Cor 3). Heb 9,16s juega con el doble sentido del griego *diatheke* =  $\hat{\nu}$ testamento y alianza.  $\hat{\nu}$ Sangre.

**Alimento.** 1. Dios cuida paternalmente de sus hijos (Mt 6,26). Jesús se preocupa de la multitud hambrienta (Mc 8,1-10) y hace un milagro para saciarla; piensa en el alimento de los discípulos al enviarlos (Lc 10,8); pero relativiza su importancia en relación con su mensaje. 2. Metafórico: suyo es hacer la voluntad de su Padre (Jn 4,34); quiere darse en alimento a los suyos, en su palabra y en el pan eucarístico (Jn 6). Declara abolida la distinción de alimentos (Mc 7,19). Pablo permite aun la carne inmolada a los ídolos (1 Cor 8,4; 10,26s).

**Alma.** El Nuevo Testamento usa el término griego *psykhe* prolongando el uso de *nephes* en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, significa muchas veces  $\hat{\nu}$ vida; algunas veces designa simplemente la persona o individuo (Hch 2,41; Rom 2,9). Puede designar la  $\hat{\nu}$ conciencia: sede de emociones y decisiones, y significa ánimo, mente (cfr. «con toda el alma» Mc 12,30, según Dt 6,5). También puede designar la sede de la vida ya salvada por la gracia (Heb 10,39; 1 Pe 1,9; Mc 8,35); *soma kai psykhe* = vida natural y sobrenatural. Equivale a espíritu (1 Pe 2,11). Adjetivo *psychikos* = natural.  $\hat{\nu}$ Cuerpo.  $\hat{\nu}$ Carne.

**Altar.** Heb 13,10 menciona un altar de los cristianos, quizá la mesa ordinaria de la eucaristía. Ap 6,9; 8,3 menciona un altar celeste.  $\hat{\nu}$ Culto.  $\hat{\nu}$ Sacrificio.

**Amén.** Hebraísmo usado para introducir palabras de Jesús, a veces duplicado: «Les aseguro». Como aclamación o respuesta, al final de libro o carta (1 Cor 14,16; Ap 22,21). Cristo es el amén de Dios, su respuesta afirmativa y definitiva (2 Cor 1,20; Ap 3,14).

**Amor.** En el Nuevo Testamento aparece el amor en sus diversas manifestaciones: conyugal, en sí y como símbolo (Ef 5,25-27; cfr. Lc 7,36-50 y Jn 20,11-18); paterno y filial, fraterno y de amistad. Aparece con diversas características, entre las que sobresalen la gratitud, la persistencia, la amplitud, la capacidad de sacrificio. En cuanto a las personas relacionadas, se pueden distinguir el amor paterno-filial de Dios Padre y su Hijo Jesús, el amor a los hombres y mujeres de Dios Padre y de Jesucristo; el amor de los hombres y mujeres a Dios y a Cristo, el amor fraterno de los cristianos, el amor de los enemigos. Son textos fundamentales: Jn 15,9-17 (Padre-Hijo-Humanidad); 1 Jn 4,7-21; 1 Cor 13. El Padre llama a Jesús su predilecto: bautismo y transfiguración. Jesús ama al Padre y por eso cumple sus mandamientos (Jn 15,10). Dios toma la iniciativa de amar al ser humano (Rom 8,28-39), muestra su amor entregando a su Hijo (Jn 3,16); su amor paternal se propone en la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32). Jesucristo nos ama y se entrega por nosotros (2 Cor 5,14s; Rom 5,6-11), su amor lo supera todo (Ef 3,19), hasta el extremo (Jn 13,1). El ser humano ha de amar a Dios (Mc 12,30 –Dt 6,5–; 1 Jn 5,1s; 4,20s). El amor fraterno es el precepto nuevo y sumo y síntesis de la Ley (Mc 12,31 –Lv 19,18–; Jn 15); tema central de 1 Jn. Se ha de extender a los enemigos (Mt 5,44).

**Ancianos.**  $\hat{\nu}$ Autoridades.

**Ángel,** enviado, mensajero, encargado. Sinónimos: santos, ejércitos, gloriosos. Al servicio de Dios (Ap); al servicio de Jesús (Mc 1,13; Lc 22,43). Al servicio de la humanidad: en mensajes,  $\hat{\nu}$ sueños,  $\hat{\nu}$ aparicio-

nes, en figura humana: especialmente en relatos de la infancia y resurrección. Clases (1 Cor 15,24; Col 1,16); arcángel (Jds 9). Funciones y campos en Apocalipsis: ángel de los vientos, del agua. Nombres: Gabriel (Lc 1,19.26), Miguel (Jds 9; Ap 12,7). Quizá designen a los obispos o jefes de las Iglesias en Ap 2s. Ángeles malignos: pecadores (Jds 6; 2 Pe 2,4); lucha (Rom 8,38; Ef 6,12). ◊Mediador.

**Animales.** Entre los domésticos destacan el humilde borrico de la entrada en Jerusalén (Mc 11,1-11), los perritos aludidos por la mujer fenicia (Mc 7,24-30). Términos de comparación: ovejas y lobos, paloma y serpiente (Mt 10,16), gallina (Mt 23,37), caballo (Sant 3,3.7). Con valor simbólico: los del Apocalipsis: dragón, fieras, cordero. Jesús inaugura la paz con los animales (Is 11,1-9): en el desierto (Mc 1,13), lo anuncia a los discípulos (Mc 16,18), lo cumple Pablo (Hch 28,3-6).

**Anticristo.** Es el poder hostil o el personaje rival del Mesías = Cristo, con antecedentes en el Gog de Ez 38s, el personaje de Dn 8,23-25 y otros. Figura con ese título en 1 Jn 2,18; 4,3; 2 Jn 7: pertenece a la etapa final, oprime, extravía y persigue, es uno. En cambio Mc 13,22, Mt 24,24 hablan de varios falsos mesías. Sin el nombre, 2 Tes 2,3-12 habla de un rival y lo describe. A la misma categoría pertenecen las dos fieras del mar y de la tierra de Ap 13.

**Antiguo.** ◊Nuevo. ◊Tiempo.

**Anunciación.** El Nuevo Testamento recoge el patrón literario de relatos de anunciación de un nacimiento adaptándolo al nuevo contexto y situación (Mt 2,20-23; Lc 1,5-38). ◊Ángel. ◊María.

**Aparición,** manifestación. La encarnación y nacimiento es una primera manifestación, después de la ◊resurrección sucederá una serie; la final será la ◊parusía (Tit 2,11-13; Col 3,4; 1 Pe 5,4; 1 Jn 3,2).

**Apóstol,** discípulo. Doce son enviados y representantes. Enviados: elegidos para la misión, para estar con Él, para anunciar con poder (Mc 3,13-19). Misión definitiva (Mt 28,16-20; Jn 21,15-17). Representantes de Jesús (Mc 9,37). Pablo ironiza con los supe-

rapóstoles y polemiza con los pseudoapóstoles (2 Cor 11,5.13; 12,11). Al grupo se añaden después Matías (Hch 1,26); Bernabé y Pablo son considerados apóstoles (Hch 14,14). ◊Testimonio. ◊Predicación. ◊Milagros. ◊Iglesia.

**Arameo.** Lengua hablada comúnmente en Palestina en tiempos del Nuevo Testamento. El arameo influyó en el texto de los evangelios a través del ◊targum y de la ◊tradicción oral.

**Árboles.** 1. Destaca la higuera, como signo de la estación (Lc 21,29), y la higuera maldita (Mc 11,14). El olivo en comparación (Rom 11,24; Sant 3,12). Genérica es la antítesis de árbol bueno y malo (Mt 7,16-20). 2. Con valor simbólico: el árbol de la vida (Ap 2,7) y el de la cruz (1 Pe 2,24).

**Armadura.** Se usa como metáfora de la lucha espiritual en Ef 6,14-17 y 1 Tes 5,8. ◊Guerra.

**Arrepentimiento.** El griego, siguiendo al hebreo, suele distinguir el arrepentirse *metanoeo* y el convertirse *epistrepheo* (cfr. Lc 17,4); los une (Hch 3,19). Es arrepentirse de algo (*apo*: Hechos, *ek*: Apocalipsis), excepto Hch 20,21 que lo usa en sentido de conversión (con *eis*). Se ordena al ◊perdón de los ◊pecados (Mc 1,4; Lc 3,3) y ha de dar frutos de penitencia (Mt 3,8; Lc 3,8).

**Artemisa.** Diosa asiática de la fecundidad y fertilidad. Venerada en Éfeso (Hch 19,21-40).

**Ascensión.** Es el símbolo espacial de la glorificación, según el esquema vertical bajo/alto, tierra/cielo. El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones griegas: la tradicional del Antiguo Testamento y los apócrifos «ser tomado, llevado, trasladado arriba» (*anaphero* Lc 24,51 dudoso; *analambano* Hch 1,11; *hypolambano* Hch 1,9). Jesús a los suyos (*paralambano* Jn 14,3). También se usa «subir» (Jn 20,17; Ef 4,8-10, citando Sal 68,19); por eso la ascensión a Jerusalén es su comienzo (Lc 9,51). Juan emplea «ir, marcharse» (*hypago, poreuo* 8,14; 13,33; 14,2; 16,5). Hebreos emplea «atravesar, entrar», en el cielo, a través del velo o cortina 4,14; 6,20. ◊Pasión. ◊Gloria. ◊Cielo.

**Astros.** Según concepciones antiguas, los astros celestes determinan o revelan los destinos humanos. El Mesías tiene su astro,

que los magos reconocen (Mt 2,2.9s). Una constelación de siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias (Ap 1,20). En la proyección celeste del Apocalipsis muchos astros celestes son arrastrados por la cola del dragón (Ap 12,4), mientras que la mujer se corona de una constelación nueva de doce estrellas. La caída de los astros es dato de la  $\psi$ escatología (Mt 24,29). Astro matutino es el Mesías glorificado, que se opone a la arrogancia del hombre de Is 14,12.

**Autoridad.** Humana, del centurión (Mt 8,9); de Herodes, jurisdicción (Lc 23,7). De Jesús: en su enseñanza (Mc 1,22), para perdonar pecados (Mc 2,10s), sobre los demonios (Mc 3,15), para juzgar (Jn 5,27), para dejar y recobrar la vida (Jn 10,18). Recibida del Padre (Mt 28,18) y transmitida a los discípulos (Mc 3,15). De las  $\psi$ tinieblas (odio y  $\psi$ muerte) (Lc 22,53; Col 1,13).

**Autoridades.** (Lc 12,11; Rom 13,1-3). Lista: rey  $\psi$ Herodes, gobernador (o procurador) Pilato, Festo;  $\psi$ César (= emperador), mandos militares.  $\psi$ Sumo sacerdote,  $\psi$ Consejo (Sanedrín),  $\psi$ ancianos (= senadores), jefes del pueblo. Autoridad moral, competencia reconocida: fariseos, letrados o juristas.

**Ayuno.** Niega el valor o la oportunidad (Mc 2,18-22); lo relativiza (Col 2,16; Rom 14,17); lo aprueba (Mt 17,21); lo practica (Hch 13,2). Por analogía, la continencia (1 Cor 7,5).

**Ázimos.** Pan y otros alimentos sin levadura. La levadura es principio de fermentación y por ello de corrupción. Se excluye durante la semana de Pascua. De aquí toma Pablo su imagen de una vida cristiana sin levadura de corrupción (1 Cor 5,6s).

## B

**Babilonia.** Apocalipsis presenta a una Babilonia, capital emblemática de la lucha contra Dios y contra el  $\psi$ Cordero y los suyos, y describe su caída definitiva (Ap 18). En el mismo sentido llama Babilonia a Roma (1 Pe 5,13).  $\psi$ Satanás.

**Balaán.** Siguiendo leyendas judías, más que el texto bíblico, Balaán figura como modelo de doctrina falsa e incitación al mal (2 Pe 2,15s; Jds 11; Ap 2,14).

**Bandera,** estandarte. Mt 24,30 probablemente se refiere al estandarte de Jesucristo en su parusía; según una tradición, la cruz.

**Banquete.** Une en el carácter festivo el compartir social. Por eso Jesús observa los banquetes rituales (Pascua) y acepta las invitaciones, de amigos (Lc 10,38-42) y aun de pecadores (Mc 2,15; Lc 19,1-10). Como símbolo: el suspirado banquete en el reino (Lc 14,15), el escatológico de las doncellas (Mt 25,10), el del cielo (Ap 3,20).

**Bautismo.** Es una inmersión ritual. De Juan y de Jesús, de agua y de Espíritu, de arrepentimiento y perdón, y de renacimiento. Simbolismo: de lavatorio y purificación (1 Cor 6,11; Ef 5,26s); de nacer (Jn 3,3-8; Tit 3,5; 1 Pe 1,3s); de morir y  $\psi$ resucitar (Rom 6,1-11; Col 2,11-14); de consagración, *eis to onoma* (Hch 2,38; 8,16; 1 Cor 1,13; Mt 28,19); de  $\psi$ circuncisión (Col 2,11); de iluminación (Heb 6,4; 10,32); revestirse (Gál 3,27);  $\psi$ sello (2 Cor 1,21s; Ef 1,13); incorporación a la comunidad (Hch 2,41.47); al  $\psi$ cuerpo (1 Cor 12,13).  $\psi$ Circuncisión.

**Belcebú.** Uno de los nombres del Diablo o jefe de demonios (Lc 11,15-19); insultando a Jesús (Mt 10,25). De un original Baal Zebul, deformado maliciosamente en Belzebub.  $\psi$ Satanás.

**Bendición.** De Dios a los hombres y mujeres: es eficaz, otorga dones y poderes (Ef 1,3; Mt 25,34; 1 Pe 3,9). De Jesús a los discípulos, de despedida (Lc 24,50-53). De Jesús al Padre, sobre los panes (Mc 6,41; Lc 24,30). De los hombres y mujeres a Dios: expresa alabanza o agradecimiento (Lc 1,64; 24,53). Del pueblo al Mesías, aclamación (Mc 11,9s, Ramos). Entre los seres humanos, deseándole un bien o felicitándolo (Heb 7,1-7; Lc 2,34, Simeón); a los perseguidores (Lc 6,28; Rom 12,14).  $\psi$ Perdón.

**Bienaventuranza** (= macarismo). Forma literaria tradicional de felicitación. Parte sustancial del manifiesto de Jesús (Mt 5,3-10 y Lc 6,20s valores, felicidades en vez de mandatos o prohibiciones). Extendida a los que creen (Jn 20,29), a los que esperan (Mt 24,46).  $\psi$ María e Isabel (Lc 1,45.48), la madre de Jesús (Lc 11,27). Ocasiones: la  $\psi$ prueba (Sant 1,12), la  $\psi$ pasión (1 Pe 3,14);



el banquete escatológico (Lc 14,15); la boda del  $\Delta$ Cordero (Ap 19,9).

### C

**Calamidad.**  $\Delta$ Plaga.

**Camino.** Metáfora común (Antiguo Testamento) de conducta, proceder. La vida nueva de los cristianos se llama simplemente «El Camino» en Hch 9,2; 18,25; 19,9; etc. Como proceso hacia una meta, Jesús es el camino hacia el Padre (Jn 14,6); a la vida (Mt 7,14); a la salvación (Hch 16,17). Los caminos de Dios son sus designios y sus métodos, su estilo (Rom 11,33).  $\Delta$ Mediador.

**Canto.** Escasean en el Nuevo Testamento las referencias musicales. De instrumentos: la alusión a juegos infantiles (Mt 11,16s), el toque de trompeta hiperbólico (Mt 6,2), la trompeta escatológica (1 Cor 15,52; 1 Tes 4,15s). Más generoso es Apocalipsis, con las siete trompetas (8,6–11,18), las cítaras (Ap 5,8) y los cantos (Ap 5,9).

**Carisma.** Don gratuito y extraordinario, variado, repartido por el Espíritu para bien de la comunidad. Texto básico (1 Cor 12–14) con enumeración y descripción de algunos. Menciones frecuentes y dispersas en Hechos. Se pueden agrupar: de conocimiento, de palabra, de acción.

**Carne.** Es difícil precisar conceptos en la antropología semítica, que recoge en buena parte el Nuevo Testamento. Carne (*sarx*, *basar*) significa muchas veces aspectos de una realidad unitaria o predominio de un aspecto o dimensión del ser humano. Subraya la corporeidad, el realismo –no algo fantasmal– (Lc 24,39); factor de relación «una carne» (Mc 10,6-9); de descendencia «carnal» (Rom 1,3); de la encarnación (Jn 1,14), universalidad, toda carne (Rom 3,20). Muchas veces indica la debilidad o caducidad del ser humano (Gál 4,13). Puede precisar su significado por polarización: *sarx* = lo material/*soma* = lo orgánico; carne/espíritu, carne/Dios, carne/redención; carne/corazón. Lo puramente humano: criterios, valores, intereses, lo instintivo (2 Cor 5,16; Flp 1,6); títulos humanos (2 Cor 11,18).  $\Delta$ Cuerpo.  $\Delta$ Sangre.  $\Delta$ Alma.

**Castigo.**  $\Delta$ Retribución.

**Ceguera.** Jesús la sana (Mc 10,46-52; Jn 9). Metáfora de incapacidad o resistencia a creer o comprender (Lc 6,39); guías ciegos (Mt 23,16; Rom 2,19).  $\Delta$ Visión.

**Celo.** Positivo: diligencia, fervor (1 Cor 12,31; Gál 4,18; 1 Pe 3,13). Negativo: envidia (Rom 13,13; Sant 3,14); los judíos de los cristianos (Hch 5,17; 17,5). Pablo los provoca buscando su conversión (Rom 10,19; 11,11). Celos amorosos (2 Cor 11,2).  $\Delta$ Matrimonio.

**César.** Nombre propio del primer dictador romano (Julio César), que se transmite y pasa a significar emperador. Lc 2,1 menciona al «emperador Augusto» a propósito del censo; Jesús responde a la cuestión sobre el tributo imperial (Mc 12,13-17); Pilato se expone a perder su amistad (Jn 19,12); Pablo apela a su tribunal (Hch 25,11s).  $\Delta$ Autoridad.

**Cielo.** Se imagina como el lugar donde habita Dios; después se usa para no pronunciar el nombre de Dios (cfr. «no lo quiera el cielo»). Como destino final dichoso, se expresa con diversos componentes e imágenes, como lugar o estado, como premio o don. Fiesta (Mt 25,21); banquete (Lc 13,29), posesión del reino (Mt 25,34);  $\Delta$ alegría (1 Pe 4,13);  $\Delta$ gloria y paz (Rom 2,6,10); asiento (Ef 2,6; Ap 3,21); corona (1 Pe 5,4); paraíso (Lc 23,43); seno de  $\Delta$ Abrahán (Lc 16,23). En Apocalipsis se presenta como ciudad con la presencia y compañía de Dios (21,9–22,5).  $\Delta$ Tierra.

**Circuncisión.** Jesús observa la  $\Delta$ Ley (Lc 2,21-23), y Pablo lo dice de sí (Flp 3,5). Al incorporarse los paganos a los creyentes, surge una disputa sobre la necesidad de la circuncisión, que se debate y resuelve en el concilio de Jerusalén (Hch 15). Pablo la relativiza y apela a una circuncisión metafórica del espíritu (Rom 2,29). El  $\Delta$ bautismo sustituye a la circuncisión (Col 2,11s).

**Colecta.**  $\Delta$ Limosna.

**Conciencia.** Psicológica: expresada como corazón o  $\Delta$ espíritu (*kardia*, *pneuma*). Ética y religiosa: en conciencia (Rom 13,5), buena (Hch 23,1; Heb 13,18), tranquila (1 Jn 3,20-23), personal y ajena (1 Cor 10,29); testimonio de la conciencia (Rom 2,15; 9,1; 2 Cor 1,12); examen de conciencia (2 Cor 9,7).

**Confianza.** ◊Esperanza. ◊Fe.

**Conocer,** reconocer, tratar: son tres significados del verbo griego, prolongando la tradición del Antiguo Testamento. Su objetivo puede ser una persona, una verdad, un misterio, etc. Positivo: don del Espíritu (1 Cor 12,8); iluminación (2 Cor 4,6). Negativo: se acaba (1 Cor 13,8s), hincha (1 Cor 8,1), lo limita el amor (1 Cor 13,2). Objeto: Dios (2 Cor 4,6); Cristo (Flp 3,8; Ef 4,13), «Yo soy» (Jn 8,28); la verdad (1 Tim 2,4). El ◊hijo y el ◊Padre (Mt 11,27).

**Consagración.** Es la dedicación de objetos y personas a la divinidad por la cual pasan a la esfera sagrada. No por dedicación externa, sino por la aceptación de Dios y la transformación que opera Cristo (Jn 17,19) y el Espíritu (1 Cor 3,16). ◊Santidad.

**Consejo.** ◊Sanedrín.

**Copa.** Según la tradición del Antiguo Testamento puede ser de ira o de bendición. De ira (Mc 14,36; Jn 18,11); Babilonia (Ap 16,19). De bendición: eucarística (Mc 14,23; 1 Cor 11,25s.; antes de ella se bebe una primera copa en la cena pascual, Lc 22,14-20). Ofrecida a los ídolos = demonios (1 Cor 10,21).

**Corazón.** Como en el Antiguo Testamento, representa la interioridad consciente y responsable del ser humano (Rom 2,15), sede de la fe (Rom 10,9s), en él habita Cristo (Ef 3,17), origen de la conducta ética (Mc 7,20-23).

**Cordero.** Nombre o título emblemático aplicado a Jesucristo, en el cual convergen el uso cúllico, ◊pascua y ◊sacrificios, y la imagen de Is 52,13-53,12 (Jn 1,29.36; Hch 8,32; 1 Pe 1,19). En el Apocalipsis, sacrificado (5,6); vencedor (17,14), boda (19,7-9); cordero y ◊pastor (7,17). En la imagen del pastor (Jn 21,15-17).

**Corona.** Premio por una victoria (1 Cor 9,25; Ap 2,10); signo de majestad (Ap 4,4).

**Creación.** El Nuevo Testamento trata de la creación menos que el Antiguo Testamento. La novedad que introduce es presentar a Cristo como agente de la creación (Jn 1,1-3; Col 1,16; Heb 1,2); es modelo y fin de toda la creación (Col 1,17). Por Él los cristianos son nueva creación, o humani-

dad (2 Cor 5,17). El mundo creado puede revelar al Creador (Rom 1,19s). ◊Nuevo.

**Crear.** ◊Fe.

**Cristiano.** Adjetivo derivado del griego *khristos* = ungido, equivale a «mesianista»: en concreto designa a uno que reconoce a Jesús de Nazaret como el Mesías esperado por Israel y enviado a todo el mundo. El adjetivo se acuña en Antioquía (Hch 11,26). Se usa sin más en Hch 26,28; 1 Pe 4,16. El sintagma griego en *khristo* equivale a veces a cristiano (1 Cor 15,18). ◊Santidad.

**Cristo.** (Una exposición sobre Jesucristo equivaldría a resumir el Nuevo Testamento entero). El término significa Ungido = Mesías. Primero es un adjetivo de título, que se sustantiva con el artículo: el Ungido por antonomasia, el rey mesiánico. Más tarde se vuelve nombre propio de Jesús, solo o especialmente en formas compuestas. Ambos usos son bastante claros en muchos casos (con artículo, en credenciales), son dudosos en otros muchos.

**Cronología.** A partir de los evangelios es imposible reconstruir una cronología ni siquiera relativa de la vida de Jesús; encajarla en datos externos permite aproximaciones. La datación de nuestra era (por Dionisio el Exíguo) es equivocada (Herodes muere el año 4 a.C.).

**Cruz.** Suplicio oriental, usado por los romanos como pena extrema para los no romanos por crímenes graves. Los relatos de la pasión suponen conocido el modo del suplicio. Pablo usa el término como equivalente de la ◊pasión. El cristiano ha de cargar con su cruz (Mc 8,34); ha de crucificar su carne = instintos (Gál 5,24); Pablo está crucificado al mundo (Gál 6,14). Si el mensaje de la cruz es un escándalo, es también una fuerza (1 Cor 1,18s).

**Cuerpo.** Como organismo unitario y diferenciado en miembros y funciones, se emplea como imagen de la Iglesia, cuya cabeza es el Mesías (1 Cor 12; Rom 12,5).

**Culto.** Jesús participa regularmente en el culto judío tradicional: festividades, ritos, sacrificios, Templo y sinagogas. Instaura un nuevo culto formulado en Jn 4,21-23, instituido en la eucaristía como banquete y

memoria (Lc 22,14-20). Se mencionan celebraciones de las primeras comunidades (Hch 2,41s; 20,7), Pablo describe y da normas (1 Cor 11; 14). Hechos desarrolla ampliamente el tema. ◊Sábado. ◊Sacrificio. ◊Templo.

**Cumplir**, completar, perfeccionar, consumir, llenar. Cumplir una orden o ◊mandato = observar, guardar. Cumplirse una ◊profecía: citas frecuentes del Antiguo Testamento. Llenar: Dios lo llena todo; Cristo está lleno y llena todo (Ef 1,10; 4,10; Col 2,9); llena el universo (Ef 1,23), la Iglesia; los fieles se llenan de Cristo (Col 2,10; Ef 4,13); de Dios (Ef 3,19). Plenitud = totalidad: de Israel (Rom 11,12), de los paganos (Rom 11,25). Completar, rematar (Mt 5,17; Jn 16,24), se cumple el ◊tiempo o plazo (Gál 4,4). Llevar a perfección, rematar, consumir (*teleíoo*) Jesús su tarea (Jn 4,34; 5,36; 17,4); por su muerte y resurrección (Heb 2,9s); para otros (Heb 5,9); a los suyos (Jn 17,4-8). Los cristianos: como el Padre (Mt 5,48); como llamada (Mt 19,21); como ideal y meta (Flp 3,12.15); en la escatología (Ef 4,13). La Ley y el culto son incapaces (Heb 7,19; 9,9; 10,1).

## D

**David**. Se menciona como antepasado del Mesías (Mt 22,45; Rom 1,3); tanto que Hijo de David es título mesiánico (Mt 1,1). Aparece también como autor inspirado de Escritura (Mc 12,35s; Hch 1,16). La llave de David es su autoridad real consumada en el Mesías (Ap 3,7).

**Demonios**, espíritus inmundos, malos. Los evangelios los presentan según las creencias de la época. De ordinario producen ◊enfermedades o posesión; adivinación (Hch 16,16). No inducen al pecado ni llevan a la condenación; pero pueden llevar a perder la fe (1 Tim 4,1; 1 Jn 4,6). Aparecen personificados: reconocen, hablan, piden, habitan, salen. Jesús y los apóstoles tienen poder sobre ellos. Identificados con los ídolos (1 Cor 10,20).

**Desierto**. Siguiendo la tradición del Antiguo Testamento, desempeña una función importante: el Bautista se retira (como Elías),

Jesús pasa cuarenta días sometido a ◊prueba (como Moisés, los israelitas y Elías); se retira a orar (Mc 1,35); a enseñar (Mc 6,31s); es refugio en la persecución (Ap 12,6).

**Designio**, plan, proyecto. La salvación se concibe en su conjunto como un proyecto de Dios elaborado de antemano, que se cumple con la acción de la libertad humana. Están definidos los tiempos, los personajes, los sucesos, los destinos. Unos se anuncian con gran antelación, otros cuando son inminentes, otros se descubren cuando han sucedido.

**Destino**. ◊Designio.

**Diablo**, Satanás, Belcebú, el Fuerte, Serpiente primordial, Dragón, Fiera del mar y la tierra. Ap 20,2 identifica varios nombres. Es jefe de una banda (Ap 12,7s; Mc 3,22-27); no se mantuvo en la verdad y cayó, es homicida y mentiroso (Jn 8,44); es dios y jefe de este ◊mundo (Jn 12,31); señor de la ◊muerte (Heb 2,14). Actúa contra la ◊Iglesia: toma la semilla (Mc 4,15); siembra la cizaña (Mt 13,28); entra en Judas (Lc 22,3); estorba al Apóstol (1 Tes 2,18; 2 Cor 12,7). Pero con permiso de Dios (-Job 1s-, Lc 22,3), lucha con Jesús y es vencido, es expulsado, es vencido. Se le permite atacar a los cristianos para ◊prueba y victoria (Ef 6,10s; 1 Pe 5,8).

**Diáconos**. Sobre su institución: Hch 6,1-6. En sentido genérico, son los ministros con funciones especiales en la Iglesia; en particular, los apóstoles.

**Dios**. 1. Es el mismo del Antiguo Testamento (monoteísmo): Dios de los Padres, de Abraham-Isaac-Jacob (Mc 12,26; Hch 3,13), de Israel (Mt 15,31). Conserva sus aspectos duros y exigentes (Mt 11,21; 12,41s), parábola del administrador (Mt 18,23-33, juicio Mt 25,31-46). 2. La novedad en el Nuevo Testamento es de ◊Padre: primero de Jesús. La paternidad se extiende a otros (Mt 5,45). De ahí los aspectos de bondad, compasión, gratuidad, amor (Jn 3,16; Rom 5,8; 8,32; Tit 3,4); es amor (1 Jn 4,8). A veces se sustituye Dios por Cielos o la pasiva teológica. ◊Trinidad.

**Discipulado**. Tanto en el A.T. como en el judaísmo, hay una noción de discípulo que

se refiere propiamente a la enseñanza de una doctrina. Por eso el punto de referencia es la Ley y Moisés. En el N.T. es todo lo contrario: discípulo es todo aquel que sigue a Jesús y aprende de Él un modo de vida, más que una doctrina. Jesús no lleva a sus discípulos hacia la Ley, sino hacia el tipo de justicia que él anuncia y practica. Jesús no es un Maestro de ortodoxia, sino de ortopraxis. Por eso su persona se constituye en punto de seguimiento (Mc 2,14), de invitación (Mc 1,16), de adhesión, de aceptación, de exigencias (Lc 9,57-62), de renuncia de sí mismo (Lc 14,25ss.), de participación en su vida y destino, y de testimonio. El N.T. señala por lo menos cuatro grupos de discípulos: a) los doce, los íntimos, los dedicados por completo al maestro, sus grandes amigos (Mc 3,13-19); b) el grupo de los setenta (Lc 10,1); c) los que aceptan las exigencias del maestro (Mt 16,21), incluyendo entre estos a los pobres de más baja clase; de las 92 veces que se indica el seguimiento de Jesús, 37 veces se aplica al pueblo de más baja condición social (cfr. Mt 4,23-25); d) finalmente, los cristianos (Hch 6,1; 9,1) que tienen una fe sin reservas en la persona de Jesús.

**Divorcio.** ◊Matrimonio.

**Dolor.** ◊Pasión.

## E

**Edificar.** Metáfora para expresar la pluralidad de elementos en unidad y estabilidad. Fundida con la metáfora del cuerpo introduce el aspecto de vitalidad. Cristo resucitado, nuevo ◊Templo (Mc 14,58); piedra angular, de la Iglesia (Mc 12,10). Pedro (Mt 16,18), los apóstoles, cimientos (Ef 2,20), los cristianos, ◊piedras (1 Pe 2,5), los paganos (Ef 2,22). Sujeto es Dios (Hch 20,32), Jesús (Mt 16,18), el Apóstol (Rom 15,20), el cristiano (Rom 15,2).

**Ejemplo.** Se ofrece a la imitación: Dios Padre en su perfección (Mt 5,48); Jesús en su sacrificio por amor (Jn 13,15.34; 1 Pe 2,21); Pablo (1 Cor 11,1).

**Elección.** Acto libre y soberano de Dios (Rom 9,6-33), es eterna (Ef 1,4), puede parecer paradójica (1 Cor 1,27s). Jesús es el Elegido

por antonomasia (Lc 9,35; Jn 1,34 –con artículo–); elige soberanamente a los apóstoles (Mc 3,13; Jn 15,16). Los apóstoles prolongan la actividad de elegir (Hch 6,5). Los cristianos pueden llevar el título de elegidos (Rom 8,33; 2 Tim 2,10). Es para una función e impone sus exigencias (Col 3,12).

**Elías.** Varios pasajes de los sinópticos, en conexión con el Bautista, atestiguan la expectación de los judíos esperando la vuelta de Elías (Mc 9,11-13; Mt 11,14). Asiste a la transfiguración representando a la ◊profecía. Sant 5,17 lo presenta como modelo de ◊intercesión.

**Enfermedad.** Se menciona casi siempre como ocasión de milagros. Son de nacimiento o contraídas, sanables naturalmente o insanas; algunas causan impureza legal, como enfermedades de la piel, hemorragias; algunas son atribuidas a la acción de ◊demonios o espíritus. Pueden considerarse como un castigo, efecto del ◊pecado (Jn 5,14). Sant 5,14s menciona la ◊unción de los enfermos.

**Error.** La verdad de Jesús y de su Evangelio tiene que defenderse del error y la mentira. Ya Jesús denuncia el error de sus rivales (Mc 12,26s) y previene contra la levadura de sus adversarios (fariseos y herodianos: Mc 8,15; fariseos y saduceos: Mt 16,5; fariseos (Lc 12,1) y contra los falsos profetas de los últimos tiempos (Mc 13,6). Los apóstoles redoblan las advertencias: contra los falsos doctores (1 Tim 1,3s), engañados y engañadores (2 Tim 3,13; 2 Pe 2,1s), el espíritu de la mentira (1 Jn 4,6), el seductor (Ap 12,9). ◊Verdad. ◊Profeta.

**Escándalo,** trampa, tropiezo. Provocado por Dios: por su plan extrañe, paradójico (Lc 2,34), por los antecedentes de Jesús (Mc 6,3), incluso por sanaciones (Mt 11,6), por la cruz (1 Cor 1,21). Provocado por hombres y mujeres (Lc 17,1s; Mc 9,42), por el ◊Anticristo (2 Tes 2,9s). Escándalo como impulso al pecado (Mc 9,43-47). ◊Prueba.

**Esclavo,** siervo, empleado, obrero. La esclavitud en Grecia de ordinario no era cruel; el esclavo podía ser de confianza, desempeñar tareas delicadas, los trabajos manuales y artesanales muchas veces eran

encomendados a esclavos = empleados. Aparente neutralidad frente a la esclavitud (1 Cor 7,21s), con inversión de papeles en el orden espiritual; igualdad respecto a Cristo (Gál 3,28; Col 3,11). Se les recomienda la obediencia (Ef 6,5-9; Carta a Filemón). Uso metafórico: título de María (Lc 1,38), de apóstol, Cristo esclavo (Flp 2,7), hace libres (Gál) y amigos (Jn 15,15). ◇Libertad.

**Escritura.** ◇Inspiración.

**Espada.** El término griego (*makhaira*) designa la espada militar, el machete y el cuchillo de uso personal –no se usaban cubiertos– (Lc 22,8; Jn 18,10); uso militar en Getsemaní (Hch 16,27), instrumento de ejecución capital (Hch 12,2). Metáfora o emblema de guerra (Mt 10,34), en el combate espiritual (Ef 6,17), el martirio (Rom 13,4). En el castigo escatológico (Ap 6,4; 13,14).

**Esperanza,** confianza, expectación. Los evangelios, sin usar el término, traen un mensaje de esperanza y muestran la expectación del reinado de Dios. Entre las tres virtudes (1 Cor 13,13), asimilada a la fe en Heb 11; su objeto es lo que no se ve (Rom 8,24s). Genera constancia, paciencia, perseverancia (1 Pe 1,21; Rom 5,4; 15,4). ◇Promesa.

**Espina.** La corona de espinas no es instrumento de tortura (espinas que se clavan), sino de burla: corona real de un presunto rey, hecha de material despreciable (cfr. Jue 9,14). La espina en la carne de 2 Cor 12,7 es probablemente una enfermedad o la persecución. ◇Reino.

**Espíritu.** 1. Del ser humano: aliento, principio vital (Hch 17,25; Heb 4,12); principio de vida consciente (Rom 12,11; Ef 4,23). 2. El Espíritu divino en Cristo; en la concepción (Lc 1,35), bautismo (Mc 1,10), ministerio (Mc 1,12; Lc 4,18-21), milagros (Mc 3,28-30), cruz (Heb 9,14), resurrección (Rom 8,11), poder (Rom 1,4), eucaristía (Jn 6,35), predica a las ánimas (1 Pe 3,18s). 3. El Espíritu y los apóstoles: Pentecostés, en la resurrección (Jn 7,37s; Jn 20,22); recuerda y hace comprender (Jn 14,25s; 15,18.25s), inspira a los que hablan (Hch 4,8), confirma el testimonio (Hch 5,32), guía (Hch 20,22). 4. El Espíritu y la Iglesia: Pentecos-

tés, la Iglesia local (Hch 4,31), anima el cuerpo (1 Cor 12,13), consagra un templo (1 Cor 3,16), imposición de manos (Hch 8,17). 5. Acción en los creyentes: consagra (1 Pe 1,2), regenera (Jn 3,3-6), da la filiación (Gál 4,6), habita (Rom 8,9), da esperanza (Rom 15,13), de amor fraterno (Rom 5,5; 2 Cor 6,6), es prenda (2 Cor 1,22), sella la nueva alianza (2 Cor 3,6), da libertad (2 Cor 3,17), transforma (2 Cor 3,18), fuente de carismas (1 Cor 12), crea unidad (Ef 4,3s), da solidaridad (Flp 2,1s), da testimonio (1 Jn 5,6), pide con la esposa (Ap 22,17). ◇Trinidad. ◇Dios.

**Eternidad,** perpetuidad. Conviene distinguir entre perpetuo-indefinido-sin término y definitivo-sin remedio (una destrucción definitiva corta la perduración del sujeto destruido). La perpetuidad o perduración puede ser absoluta, sin límite, o respecto a un parámetro, p. ej., vitalicio, de por vida. En el Nuevo Testamento los significados de *aion*, *aionios* no siempre se distinguen con precisión. Definitivo: con negación, nunca, jamás: juicio final (Heb 6,2), perdición (2 Tes 1,9). Indefinido, perpetuo: la vida en Juan, su contrario la cólera (Rom 2,7). Menciona un tormento indefinido Ap 20,10; oponen vida y fuego Mt 18,8s y Jds 7.21. ◇Tiempo.

**Eucaristía.** Institución (Lc 22,14-20); celebración (Hch 20,11); teología (Jn 6; 1 Cor 11); alianza (Mc 14,22-24); sacrificio pasual (1 Cor 5,7); comunión con Cristo (1 Cor 10,14-22).

**Eva.** Además de las referencias explícitas a la creación (1 Tim 2,13) y al pecado (2 Cor 11,3), podría aludir por contraste a la Magdalena en el huerto el día de la resurrección (Jn 20) y a la mujer celeste de Ap 12. ◇Adán.

**Evangelio.** ◇Introducción a los Evangelios.

**Expiación.** Es pagar o compensar por un reato o culpa, puede ser acto cúlctico. A ella se refiere Heb 9,22s; parecen aludir 2 Cor 7,1; 1 Jn 1,7.9. ◇Sacrificio. ◇Perdón.

## F

**Familia.** 1. De los deberes familiares se habla en pocas ocasiones: deber de sustentar (no

solo honrar) a los padres (Mc 7,8-12). En series: Col 3,18-4,6 (los esclavos, o sea, empleados y obreros, formaban parte de la ordenación familiar); 1 Tim 5,4; Tit 2,3-5. 2. Jesús impone límites al amor familiar subordinándolo a la fidelidad a su persona (Mc 13,12s); establece una nueva familia cuyo vínculo es cumplir la voluntad del Padre (Mt 12,46-50). 3. Las relaciones familiares se toman como símbolo para expresar el misterio: paternidad de Dios, fraternidad de los cristianos, maternidad de Ap 12 (Sinagoga o Iglesia).

**Fariseos.** Herederos de los *hasidim* (1 Mac 1,62s) que se distancian de Juan Hircano (135-140 a.C.) y de su política mundana; se organizan y logran la hegemonía espiritual hacia el año 70; dominan el judaísmo posterior, son laicos, entre ellos hay especialistas de la Ley (*grammateis* = letrados); pero no colaboradores ni rebeldes; afeccionados a sus tradiciones. Esperan al Mesías, creen en la Resurrección, en la justicia por las obras. Méritos: sentido religioso, fidelidad, haber salvado el judaísmo. Críticas: juridicismo, formalismo, particularismo.  $\diamond$ Saduceos.

**Fe.** a) Creer a Dios, que prometió y cumple en Cristo; a las palabras de Jesús; en Juan, sinónimo de escuchar, acudir a, recibir. b) Creer en Dios y en Jesucristo, que lo revela; por y para sus milagros (Mc 2,5); falta fe (Mc 6,5s). c) Es la opción radical, decisiva (Mc 9,42; Mt 12,30); por ella se obtiene la justicia (Rom 3,21-31); su proceso (Rom 10,14-17); se traduce en obras (Sant 2,14-26); produce vida (Jn 20,31; 1 Jn 5,13). Heb 11 habla de una fe que equivale a Esperanza.  $\diamond$ Predicación.

**Fecundidad.** Es la bendición primaria (Gn 1,22), suprema en María, madre del Mesías (Lc 1,42). La cadena de la fecundidad conduce desde Adán hasta Jesús (Lc 3,23-38). Metafóricamente Pablo es madre (Gál 4,19) y padre (1 Cor 4,15).  $\diamond$ Genealogía.

**Felicidad.**  $\diamond$ Bienaventuranza.

**Fiesta.** Calendarios del Antiguo Testamento (cfr. Lv 23 y Dt 16,1-17).

**Franqueza,** libertad, audacia (*parresía*). Jesús anunciando su pasión (Mc 8,32), subiéndose

a la fiesta (Jn 7,10), enseñando (Jn 16,25-29); en su victoria (Col 2,15). El Apóstol en su predicación a judíos y paganos (Hch 4,13.29; 2 Cor 3,12). El cristiano para acercarse a Cristo (Ef 3,11s); unida a la esperanza (Heb 3,6).  $\diamond$ Verdad.

**Fuego.** Puede ser teofánico (Heb 12,18, Sinaí). Parece tener carácter de prueba: pasión (?) (Lc 12,49), purificación (Mc 9,49). Tiene función judicial: en el bautismo (?) (Mt 3,11s; 1 Cor 3,13). Significa la condena definitiva (Mt 18,8s), eterno (Heb 10,27; 2 Pe 3,7), gehenna (Mt 5,22; Ap 8,7s; 11,5),  $\diamond$ infierno (Ap 20,10.14).

## G

**Galilea.** Región del norte de Palestina. Allí comienza Jesús su ministerio, antes de subir a Jerusalén; allí cita a sus discípulos para después de la resurrección.

**Genealogía.** Según la costumbre del Antiguo Testamento, dos evangelistas componen una genealogía estilizada de Jesús. Mt 1,1-17 va bajando de Abrahán a Jesús en tres etapas de catorce nombres; Lc 3,23-38 va subiendo hasta Adán y Dios, en una visión más universal: Jesús es hijo de Adán (*ben 'adam*).

**Gloria.** 1. En la esfera del honor, prestigio (1 Cor 10,31; Flp 2,11); dar, reconocer la gloria (Lc 17,18); la confesión (Jn 9,24). Su formulación constituye las doxologías. 2. En la esfera de la riqueza, fasto, poco frecuente. 3. En la imagen de esplendor, brillo: de los astros (1 Cor 15,40; Lc 2,9; 2 Cor 3,4-4,6, desarrollo importante), en la transfiguración (Lc 9,32); elemento de la escatología (Mt 24,30; 25,31); se revela (Jn 1,14). A veces sustituye a Dios o es redundante (Hch 7,55). Los creyentes la esperan (Col 1,27), como un estado y no un lugar (Rom 8,21); se asemeja a ella (Flp 3,21).

**Glosolalia.** Forma particular de lenguaje, más expresión que información, porque su articulación no responde a una lengua común, compartida. Tiene más bien función monológica. Es ininteligible si no se interpreta –supuesto que contenga información– (1 Cor 14). Milagrosamente una lengua es entendida por personas de muchas lenguas (Hch 2).  $\diamond$ Carismas.

**Gracia.** 1. Del que la posee es el atractivo y su efecto, aceptación, popularidad (Hch 2,47; 4,33); ganarse el favor (Hch 24,27). 2. Del que la da es el favor: gratuito (Rom 3,24), dilatado y abundante (Rom 5s), no por las obras (Rom 11,6), es activo y eficaz (1 Cor 15,10; 2 Cor 6,1), salva (Ef 2,5), es suficiente (2 Cor 12,9). No se ha de recibir en vano (2 Cor 6,1), so pena de perderla = caer en desgracia (Gál 5,4).

**Guerra.** Uno de los signos escatológicos (Mc 13,7). Uso frecuente como metáfora: Apocalipsis contempla una batalla celeste de Miguel contra el dragón (Ap 12,7s) y la guerra de la fiera contra los consagrados (Ap 13,7); Ef 6,12 habla de una pelea contra poderes malignos. Más frecuente es el tema de la victoria: Jesús ha vencido al mundo (Jn 16,33; Ap 3,21), como león (Ap 5,5), como jinete (Ap 6,2); a su imitación son invitados a vencer los cristianos (Ap 3,5; 21,7), por la sangre del Cordero (Ap 12,11), por la fe (1 Jn 5,4). De la guerra se toman las imágenes de  $\diamond$ espada y  $\diamond$ armadura.

## H

**Herencia.** Es consecuencia de la filiación: de Cristo (Mc 11,3; Heb 1,2) y se extiende a los coherederos (Rom 8,17); se otorga por la  $\diamond$ alianza = testamento (Heb 9,15); su prenda es el Espíritu (Ef 1,13s). No basta ser hijos carnales de Abrahán (Rom 4), pero se abre a los paganos (Ef 3,6; Gál 3,28s). Su objeto es la  $\diamond$ vida eterna (Mt 19,29), el  $\diamond$ reino (1 Cor 15,50), la  $\diamond$ bendición (1 Pe 3,9).

**Hermano.**  $\diamond$ Familia.

**Herodes,** el Grande (Lc 1,5; Mt 2); Antipas, el del Bautista y la pasión (Mc 6,14-29; Lc 23,8-12); Agripa, el de Pablo (Hch 25,13-26,32).

**Hijo** (*hyios, pais*). Como en hebreo, en sentido estricto y lato, descendiente, discípulo, miembro. Sentido propio (Mt 7,9-11). Hijo de Dios. 1. Sentido limitado, equivale a hombre de Dios (Mt 14,33). 2. Título mesiánico: en los sinópticos no lo usa Jesús; en Juan aparece cinco veces. 3. Sentido trascendente (Hch 13,33); por su actividad, expulsando demonios y perdonando pecados; título  $\diamond$ Señor y  $\diamond$ Mesías (Hch 2,36); enviado por Dios (Rom 8,3; Gál 4,4); Hijo en

sentido pleno (Col 1,13; contrapuesto a los profetas: Heb 1,2); tiene un  $\diamond$ conocimiento íntimo y único del  $\diamond$ Padre, posee el Espíritu, realiza la filiación de Israel (Mt 2,15, citando Os 11,1). Hijo único y heredero, en intimidad con el Padre. En las cartas se muestra su naturaleza divina, origen divino, poder divino. El tema domina en el evangelio de Juan. El Hijo concede la filiación, es el mediador único. El título Hijo de Dios es, en el Nuevo Testamento, soteriológico con implicaciones metafísicas.  $\diamond$ Trinidad.

**Hijos de Dios.** Texto básico: Rom 8. De esclavos hechos libres por la adopción (Gál 4,5s), por tanto libres, coherederos, con derecho a la inmortalidad; llamamos a Dios Abba y somos realmente hijos de Dios (1 Jn 3,1s), hermanos de Jesús primogénito y partícipes de la naturaleza divina (2 Pe 1,4); nacidos por la fe (1 Jn 1,12s) y el  $\diamond$ bautismo (Gál 3,26s).

**Hipocresía.** Del griego *hypokrites* = comediante, histrión. El hipócrita representa un papel externo, hace teatro para parecer al público lo que no es: religioso, devoto, ejemplar; así pervierte con la mala intención la buena acción (Mt 6,2.5.16); es un fermento que corrompe (Lc 12,1).

**Hombre.** La visión física del ser humano en el Nuevo Testamento no sigue el modelo griego, sino el semítico del Antiguo Testamento (con la excepción platónica de Heb 4,12): domina la unidad aunque se compone de carne (*sarx*) y aliento alma-espíritu (*psykhe-pneuma*). El corazón (mente) es la sede de la vida consciente, recuerdos, pensamientos, deseos, decisiones; los riñones, sede de pasiones; la cabeza, sede de la responsabilidad; los ojos, de la estimativa. Siendo el ser humano imagen de Dios (1 Cor 11,7, cfr. Col 3,10), suministra imágenes = símbolos para hablar de Dios, antropomorfismos. Pero con mucha frecuencia el ser humano se contrapone a Dios: en su acción (Mc 8,33), en su ser (Jn 10,33), en la obediencia debida (Hch 5,4.29), en su reclamación (Rom 9,20), en el saber (1 Cor 2), en la palabra (1 Tes 2,13). El ser humano es mortal (Hch 14,14; Heb 9,27), limitado en su conocimiento (Mc 8,33), criterios

(1 Cor 3,3), alcances (2 Cor 12,4). El Hijo de Dios se hace hombre (Jn 1,1-16; Flp 2,7) y subraya su común humanidad apropiándose el semitismo «hijo de Adán/hombre» (*hyios anthropou, ben 'adam*), como los demás (Heb 2,11.17; Rom 8,3). Para renovar la imagen de Dios en el ser humano (Col 3,10), para salvar a todos (1 Tim 2,4), para una nueva humanidad = creación (2 Cor 5,17). El orden nuevo de la redención se expresa en varias oposiciones: interior/exterior (Rom 7,22s; 2 Cor 4,16), nuevo/viejo (Rom 6,6; Ef 4,24). Hijo del hombre: es calco literal de un semitismo (*ben 'adam, bar nas*) que designa un individuo de la colectividad (singular). Adán = hombre (como *ben yisra'el* significa un israelita). Así se lee, p. ej., en Is 51,12; 52,14; Sal 8,5; 45,3; etc.; en Ezequiel equivale a un antitítulo «hijo de Adán/hombre» (como cualquiera). Dn 7,13 habla de «figura humana/de hombre» contrapuesta a las cuatro fieras precedentes; esa figura sabe en una nube al cielo (no baja en el texto); en 7,27 se identifica esa figura con «el pueblo de los santos del Altísimo». Una traducción literal o calco dio el griego *hyios (tou) anthropou*, del cual arranca, al parecer, la especulación sobre un ser misterioso, celeste, que bajará en una nube. Tal especulación está atestiguada en el «libro de las semejanzas» de Henoc etiópico (1 Hen(et) 37-71): finge un ser angélico, no humano, destinado a juzgar al final a la humanidad (este texto probablemente es posterior al Nuevo Testamento). En los evangelios solo Jesús, que suele evitar títulos, lo usa; los narradores, que no temen los títulos, no lo usan. A veces donde un evangelista usa la expresión, el paralelo pone pronombre, p. ej., Lc 6,22/Mt 5,11; Lc 12,8/Mt 10,32; Mt 16,13/Lc 9,18; Mc 8,31/Mt 16,21. Falta la expresión en textos capitales como Mt 17,1-8 (transfiguración) y Mt 28,18-20 (plenitud de poder). Lo usan en plural significando «hombres» (Mc 3,28 y Ef 3,5). Falta totalmente en Pablo, incluso donde se podía esperar, como 1 Tes 1,10; 1 Tim 2,5s. Ignacio de Antioquía (Ef 20,2) lo justifica «por ser hijo de David», Bernabé lo opone a «hijo de Dios».

No se sabe cuándo entra en la comunidad cristiana la especulación citada.

**Hora.** ◊Tiempo.

**Humildad.** Virtud capital y doctrina central en el Nuevo Testamento: figura en el manifiesto de Jesús (bienaventuranzas), como hecho social (Lc 6,20), como actitud (Mt 5,3); aforismo (Mt 23,12). Jesús da ejemplo en su encarnación (Flp 2,8), en su estilo de vida, incluso en el triunfo (Mt 21,5), presta especial atención a los humildes (Mc 9,41; 10,31). El cristiano: respecto a Dios (Lc 17,7-10; Rom 3,27); respecto a los demás (Mc 9,35; Rom 12,16). ◊Orgullo.

## I

**Idolatría.** Culto de falsos dioses o de sus imágenes. Son nulidad, nada (1 Cor 8,4), inertes (1 Cor 12,2); son demonios (1 Cor 10,19s). La avaricia es una idolatría (Col 3,5. Cfr. Mt 6,24).

**Iglesia.** Neologismo calcado del griego *ekklesia*, que significa asamblea de ciudadanos y traduce el hebreo *qahal* y *eda*. Sin mencionar la palabra, la realidad está presente en los evangelios cuando muestran el plan y ejecución de Jesús en formar un grupo estable y encomendarle una continuidad. La palabra aparece en Mt 16,18, donde Jesús se declara fundador de la Iglesia, y en Mt 18,17, donde aparece ya en una función judicial. El libro de los Hechos describe la expansión y aplica el término a las Iglesias locales, de las cuales es madre y jefe la de Jerusalén, y entre las cuales adquire pronto un puesto especial la de Antioquía. Cada Iglesia tiene su organización y sus funcionarios: *episkopoi* = vigilantes, *presbyteroi* = ancianos, *diakonoi* = servidores. Pablo prolonga la idea e introduce varias imágenes. Efesios y Colosenses se destacan por su visión de una Iglesia universal, Apocalipsis vuelve a la idea de las Iglesias locales, pero contempla también a la Iglesia universal en la imagen de la Nueva Jerusalén, la novia del Cordero. Imágenes: cuerpo cuya cabeza es Jesucristo (1 Cor 12; Ef 1,22s; Col 1,18), esposa del Mesías (Ef 5,22-33; Ap 21s), ciudad (Ef 2,19), edificio y templo (Mt 16,18; 1 Pe 2,5).



**Imagen.** Cristo de Dios (2 Cor 4,4; Col 1,15; Heb 1,3). El ser humano de Dios (Col 3,10). El ser humano de Cristo (1 Cor 15,49); por acción del Espíritu (2 Cor 3,18).

**Infierno.** Sinónimos: Hades, Abismo, Gehenna, Muerte. Al Sheol del Antiguo Testamento, lugar de los muertos y no de castigo, puede responder Hades y Abismo. Se imagina como lugar subterráneo al que se baja (Mt 11,23), con habitantes, como una cárcel (1 Pe 3,19). Puede aparecer personificado, acompañado o no de *thanatos* (Ap 6,8; 20,13s). Como lugar de castigo suele llamarse Gehenna, lugar de fuego, gusanos, oscuridad, dolor y rabia. Jds 4; 2 Pe 2,4 hablan de cárcel temporal en espera del juicio. Ap 9,1s habla del Pozo, del que sube la Fiera (Ap 11,7). De una destrucción final o perdición (*apoleia*) hablan Flp 3,19, 2 Pe 3,7 y Ap 20,14.

**Inmortalidad** o incorruptibilidad (*aptharsia*). Es título de Dios (Rom 1,23; 1 Tim 1,17); del ser humano por la resurrección (1 Cor 15,50), el cristiano lo es en potencia (2 Tim 1,10), porque lleva una semilla inmortal (1 Pe 1,23). (Vida).

**Inspiración.** Acción del Espíritu que sugiere palabras o promueve acciones. Palabras: citando el Antiguo Testamento, p. ej., David (Mc 12,36; Hch 1,16); sobre la Escritura en general (2 Tim 3,15s y 2 Pe 1,19-21); en el testimonio de los cristianos (Mc 13,11; Hch 6,10; 1 Cor 12,3); la glosolalia (1 Cor 14,14). Ofrece un oráculo (Hch 13,2; 19,1). Impulsa (Mc 1,12; Hch 11,12). Palabra. Carisma. Escritura.

**Instinto.** Carne.

**Intercesión.** Jesús intercede por Pedro (Lc 22,31s), por los que lo confiesan (Mt 10,32s); por los creyentes (Jn 17,9-26); Cristo resucitado (Rom 8,34; Heb 7,25; 1 Jn 2,1). El Espíritu Santo (Jn 14,16; Rom 8,26). El Apóstol: frecuente en las cartas (Rom 1,9; Flp 1,3). El cristiano (Ef 1,17s; 3,16-19; Sant 5,16). Oración.

**Interpretación.** El Nuevo Testamento interpreta con frecuencia el Antiguo. Citando textos y añadiendo a veces «así se cumplió» como argumentos en una discusión; explotando símbolos, como esposo, agua, luz

(Jn); leyendo como símbolos instituciones (Heb); usando patrones, p. ej., del Pentateuco, Mateo, caso especial es el Apocalipsis. La clave es cristológica, la técnica muchas veces targúmica o midrásica.

**Ira.** Persiste el concepto del Antiguo Testamento. La ira de Dios abarca a toda la humanidad pecadora (Ef 5,6), de ella nos libra Jesús (1 Tim 1,10); la ira escatológica o condena afectará a los impenitentes (Rom 2,8s). También Jesús es capaz de mostrar ira o indignación (Mc 3,5) y de presentarla en las parábolas (Lc 12,46). El cristiano no debe ceder a la ira (Mt 5,22; Rom 12,19). Puede designar condena. Juicio.

## J

**Jerusalén.** 1. Empírica: allá van los magos (Mt 2,1), Ana espera la liberación de Jerusalén (Lc 2,38), allí se consumará la pasión (Mt 16,21); Lucas construye la gran subida de Jesús a Jerusalén que comienza en 9,51. Recibe en fiesta a Jesús (Ramos), pero luego lo rechaza (Mt 23,37) y sufrirá el castigo (Lc 19,41-44). Pero allí comienza la Iglesia (Pentecostés) y de allí arranca la predicación apostólica (Lc 24,47). 2. La celeste es la Iglesia (Heb 12,22; Ap 21s). Galilea.

**Judíos.** En los pasajes polémicos de Juan (5; 8; 9; etc.) suele designar a las autoridades; la presentación de los judíos en varios textos está condicionada por las polémicas en curso de la segunda generación cristiana, que culminan en la ruptura del sínodo de Yamnia = Yabné (hacia el 85). Pablo tiene por norma dirigirse primero a los judíos (Hch); sobre su vocación reflexiona en Rom 9-11.

**Juicio.** Es inminente con la llegada del reino de Dios: lo anuncia el Bautista (Mt 3,7), lo proponen varias parábolas; se anticipa (Jn 3,18); se consuma en la pasión (Jn 12,31s). Queda pendiente un juicio futuro y final: de Dios (Rom 2,16; 2 Tim 4,1); de Cristo (Mt 25,31-46; Hch 17,31). Ira. Testimonio.

**Juramento.** Recomiendan no jurar Mt 5,33-36 y Sant 5,12, denuncia la casuística del jurar Mt 23,16-22, Pedro jura en falso, Mc 14,71. Se acepta el juramento: Jesús en el

proceso (Mt 26,63s); 2 Cor 1,23; Heb 7,20s.28 habla del juramento de Dios, que refrenda la promesa.

**Justicia.** Con una sola raíz, *dikai-*, se expresan muchos significados manteniendo una cierta unidad de contexto mental. Para orientarse es útil disponer de un repertorio de distinciones con sus oposiciones. Ante todo honradez/justicia/inocencia. 1. Honradez: respecto a una norma/respecto a una persona: a Dios/a los demás; opuesto: maldad, perversión. 2. En el orden jurídico: justicia, derecho natural/positivo, mérito; opuesto: injusticia, perjuicio, ofensa. 3. En el orden judicial: inocencia; opuesto: culpa, reato. En segundo lugar, hay que distinguir la justicia del soberano, legal, que puede castigar o indultar; la del juez, retributiva, que debe absolver o condenar; la de las partes, conmutativa. Como en la antigüedad el soberano era también juez, la primera y la segunda se pueden sobreponer y aun confundir. En tercer lugar, hay que considerar el paso de lo negativo a lo positivo: de maldad a honradez, por cambio de actitud y conducta; de injusticia = deuda a justicia, por pago, compensación, arreglo; de culpa a inocencia, por expiación, cumplimiento total de la condena, indulto o gracia. Algunos ejemplos ilustrarán estas distinciones. Mateo opone a la justicia farisaica, legal y objetiva, la nueva honradez, más exigente en contenido e interioridad (Mt 5,20; 6,33). Jn 16,8-10 menciona el juicio del Espíritu probando una inocencia, una culpa, una condena. Hch 10,35 propone una síntesis: para con Dios veneración (*foboumenos*), para con los demás justicia (*dikaioyne*). Pablo utiliza con abundancia y fluidez las imágenes y vocabulario de esa justicia. Rom 1,17: Dios revela su justicia-inocencia-derecho de soberano haciendo pasar de la culpa a la inocencia por el indulto; Rom 3,5: en las relaciones del ser humano con Dios opone con claridad el derecho-inocencia (*dikaioyne*) de Dios y nuestra culpa = no derecho (*adikia*); Rom 3,21 habla de una honradez-justicia obtenida no por la Ley, sino por la fe; Rom 5,20: contrapone: por la Ley el delito y la

culpa, por la gracia-indulto la vida; Rom 6,13.19: habla de los miembros como instrumentos de la nueva honradez. Ef 4,24: habla del ser humano nuevo creado en estado de (*dikaioyne*) inocencia-honradez. El verbo *dikaioo* también tiene una gama de significados. Mt 11,19: la Sabiduría (*sophia*) se acredita; Lc 7,29: es reconocer que Dios tiene razón, derecho; Lc 10,29: presenta un intento de justificarse-disculparse por la casuística; Lc 18,14: contrapone la sentencia de Dios absolviendo al pecador contrito y condenando al supuesto honrado, mérito/demérito; Rom 2,13; 3,20: sobre la función de la Ley y la fe; Rom 3,26: Dios posee la justicia y puede otorgársela al pecador perdonando. El adjetivo *dikaios*. Honradez (Mt 1,19); de justicia conmutativa (Mt 20,4); el sueldo (Col 4,1); inocencia: sangre inocente (Mt 23,35); Jesús inocente (Lc 23,47).

## L

**Labrador.** Son frecuentes las imágenes de labranza en el Nuevo Testamento: siembra (Mc 4,1-20), siega (Jn 4,35-38), semilla (Jn 12,24), comparación (1 Cor 15,37), cosecha (Mt 13,41), braceros (Mt 20,1-16), arrendatarios (Mc 12,1-12). Dios labrador (Jn 15,1-8). ◊Trabajo.

**Lámpara.** Se opone a la luz, como sustituto menor en la noche o la oscuridad (Lc 15,8; Ap 18,23). Comparación en parábolas (Mt 25,1-13); el Bautista respecto a la luz del Mesías (Jn 5,35); la palabra profética (2 Pe 1,19); el ojo en cuanto suministra luz (Mt 6,22). No será necesaria en la Jerusalén celeste (Ap 22,5). ◊Luz.

**Lapidación.** Pena de blasfemos (Jn 10,31-33) y adúlteras (Jn 8,3-11). Esteban muere lapidado, acusado de blasfemia (Hch 7,57-60), Pablo no llega a morir (Hch 14,19s).

**Lenguas arcanas.** ◊Glosolalia.

**León.** Título de Cristo (Ap 5,5) y figura de los vivientes (Ap 4,7). Imagen del Diablo (1 Pe 5,8).

**Lepra.** El término hebreo designa genéricamente una enfermedad de la piel, en muchos casos sanable; es muy dudosa la existencia de la lepra en la Palestina antigua.

En los evangelios se subraya el aspecto de impureza legal.

**Letrados**, juristas (*grammateis, nomikoi*). La mayoría eran fariseos. Hacían estudios especiales de la Ley (*Torá*), recibían una especie de título y podían enseñar; eran consultados en materias legales (*halaká*). En general, son hostiles a Jesús, aunque uno intenta seguirlo (Mt 8,19) y otro no está lejos del reino (Mc 12,28-34).

**Ley**. Como institución humana es copiada o imitada de otras culturas; después canonizada como *Torá* = instrucción = ordenación de Dios, vinculada a la alianza; duplicada en el Deuteronomio; comentada y recubierta por letrados y rabinos, con tendencia a absolutizarla, a hacerla universal. El Nuevo Testamento reconoce su origen mosaico (Gál 3,20) y divino (Rom 2,27); su contenido es bueno (Rom 7,12); pero la somete a una crítica general que abarca todos sus campos, el ético, el jurídico, el ritual. El término *nomos* equivale a veces a régimen: del pecado (Rom 7,22), de pecado y muerte (Rom 8,2), del Espíritu de vida; de Cristo (Gál 6,2), de la fe (Rom 3,27). Jesús y la Ley: su actitud, conducta y principios sin complejos. Acepta, pero relativiza y limita: sobre el Templo (Mt 5,24), la ofrenda (Mc 7,8-13), el sábado, las normas de pureza (Mt 7,14-23). Radicaliza lo ético en la serie de antítesis (Mt 5,21-48). Reduce todo al doble precepto (Mc 12,28-31). Según Pablo, la Ley no otorga la justicia a los judíos; lo prueba por la Escritura, por la experiencia universal y personal. No obliga a los paganos convertidos: Hch 15,1-35; 2 Cor 3; Ef 2,15; Col 2,14. Ahora Cristo es la Ley: ocupa el puesto de la *Torá* rabínica en símbolos tomados del Antiguo Testamento.

**Libertad**. 1. Psicológica: es afirmada o implícita en el aceptar o rechazar el mensaje, pero queda condicionada y limitada por el mundo (1 Jn 2,15) y el instinto (Rom 8,7s). 2. Política: no importa tanto, se reconoce el ejercicio del tributo (Mt 22,2-7); también importa menos la libertad social (1 Cor 7,21-24). 3. Cristiana: la concede la verdad (Jn 8,32), Cristo (Jn 8,36), el Espíritu (2 Cor

3,17); es libertad del pecado (Rom 7,14; 6,14.18), de la muerte (Col 2,13s), que es el último enemigo (1 Cor 15,26), de Sata-nás (Ap 20,3.10), del instinto (Rom 8,13), de la Ley o régimen legal (Rom 6). Pero no ha de ser pretexto para el mal (1 Cor 8,9; 1 Pe 2,16). Roma. César. Franqueza.

**Limosna**. Muy estimada en círculos sapienciales y autores tardíos. Se alaba en Hch 9,36; Pablo la organiza en forma de colecta en favor de la Iglesia pobre de Jerusalén (2 Cor 8s). Se ha de evitar la ostentación (Mt 6,2s). Jesús radicaliza la limosna en la renuncia (Mc 10,21-27).

**Luz**. Sentido propio (Mt 10,27; Jn 3,20), elemento de teofanía en la transfiguración (Mt 17,2). Como símbolo: Dios es luz (1 Jn 1,5); Jesús es luz (Jn 1,4s; 8,12); el discípulo debe serlo (Mt 5,14.16; Ef 5,8s; 1 Jn 2,9-11). Oscuridad.

## M

**Maestro** (*didaskalos, rabbi*). Título corriente de algunos judíos y de Jesús (Mt 17,24; 26,18), reconocido por Nicodemo como enviado por Dios (Jn 3,2), el título está implícito en toda su tarea de enseñar. En la Iglesia aparecen cargo y título en las listas (1 Cor 12,28s; Ef 4,11); pero no hay que codiciar esa función (Sant 3,1).

**Maldición**. No se ha de maldecir al prójimo ni al enemigo (Lc 6,28; Rom 12,14; Sant 3,8-10); los judíos se maldicen en el proceso de Jesús (Mt 27,25). Jesús maldice la higuera (Mc 11,12-14); se hizo maldición (sufrió las consecuencias) por la humanidad (Gál 3,13). Pablo maldice al falso predicador (Gál 1,8) y al incestuoso para su conversión (1 Cor 5,3-5). Bendición.

**Manifestación**. Revelación. Parusía.

**Manos**, imposición de. Gesto eficaz de sanación (Mc 16,18), de bendición (Mc 10,16) o rito de nombramiento (2 Tim 1,6), que suele incluir el don específico del Espíritu (Hch 8,17).

**María**. Tres figuras principales llevan ese nombre en el evangelio: la madre de Jesús, la Magdalena y la de Betania (las dos últimas a veces confundidas en la tradición occidental). María la madre de Jesús: domina

la etapa de la infancia (Mt 1,18-25; Lc 1s). En los sinópticos reaparece en Mc 4,31-35. Juan la presenta en momentos decisivos: en Caná, primera señal (2,3-5), y junto a la cruz, donde es nombrada madre de Juan (19,25-27); después de la resurrección está en Jerusalén en compañía de los apóstoles (Hch 1,14). María Magdalena: es una de las mujeres sanadas que acompañan a Jesús (Lc 8,1-3); presente en el calvario (Mc 15,40), ante el sepulcro (Mc 15,47); va al sepulcro (Mc 16,1s); según Jn 20,1-18 es el primer testigo y anunciadora de la resurrección. María de Betania, hermana de Marta, aparece hospedando y escuchando a Jesús (Lc 10,38-42), lo unge (Jn 12,1-8). ◊Mujer.

**Matrimonio.** Jesús corrige la legislación mosaica apelando a la institución que refiere Gn 2,24; Mc 10,2-9. ¿Hay alguna excepción? Mt 5,32; 19,9 son textos discutidos (*porneia*). Instrucciones sobre el matrimonio (1 Cor 7; Ef 5,22-33; 1 Pe 3,7). El matrimonio, símbolo de la unión del Mesías con la Iglesia (Jn 3,29; 2 Cor 11,2; Ap 21,2,9; 22,17). ◊Virginidad.

**Mediador.** Gál 3,19 lo refiere a ◊Moisés. Ahora Jesucristo es el único mediador entre los seres humanos y Dios, como Hijo, profeta, siervo (1 Tim 2,5; Heb 8,6; 9,15; 12,24). Por su relación única con el Padre (Mt 11,27), porque va al Padre (Jn 14,6).

**Melquisedec.** Heb 5,1-10; 7,1-28 explotan la figura de Melquisedec en Gn 14,18-24 y Sal 110.

**Memoria.** En forma implícita está presente como exigencia en toda la misión de Jesús. Explícitamente está la recomendación de Jn 15,20, la institución formal de la memoria eucarística (1 Cor 11,25s). Una predicción produce su efecto de reconocimiento cuando es recordada al cumplirse: Pedro (Mc 14,72), los judíos (Mt 27,63), los cristianos (2 Pe 3,2). María recuerda los hechos de la infancia (Lc 2,19,51). Memoria judicial de los delitos (Ap 18,5).

**Mesías.** ◊Cristo.

**Midrás.** Tipo de comentario rabínico a la Biblia: no crítico, sino relacionando textos, explotando su potencial simbólico, ampliando relatos para explicarlos (*hagadá*),

sacando consecuencias para la conducta (*halaká*). Como técnica y estilo está presente en el Nuevo Testamento. ◊Interpretación.

**Milagros.** Sinónimos: prodigios, portentos, señales (*thaumasia*, *terata*, *semeia*, *dynameis*). A veces se acumulan los términos (según la tradición del Antiguo Testamento). Los términos sugieren lo maravilloso, extraordinario, sobrehumano de la acción (*pl'*, *thaumasion*) o apuntan su función. Su función es hacer un bien extraordinario, probar un poder; son parte integrante de la misión de Jesús y de los apóstoles. Historicidad: hay en los evangelios cierta tendencia a aumentar, duplicar; el efecto en la gente y en los rivales abona una historicidad básica. Muchos son signos y no son milagros en sentido metafísico. Efecto en los rivales (Mc 3,6,22); como si una fuerza saliese de Él (Mc 5,30); resumen en Hch 2,22. Pablo, como Pedro (Hch 3,1-11), los realiza (Rom 15,18s), entre los ◊carismas (1 Cor 12,28). Los judíos piden a Jesús una señal que compruebe su misión (Mc 8,11; Jn 6,30), Jesús la ofrece (Jn 2,11; 4,54), convence a la gente (Jn 2,23), a Nicodemo (Jn 3,2), transmite su poder.

**Misericordia.** 1. Jesús da muestras constantes de misericordia en sentimiento y en obras: a la multitud (Mc 6,34), enfermos (Mt 14,14), la viuda (Lc 7,13); se preocupa, se compadece (Heb 4,15); así revela el perfil de su Padre. 2. Dios es rico en misericordia (Ef 2,4. Cfr. Éx 34,6), por la cual nos salva (Tit 3,5), nos regenera (1 Pe 1,3); en la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32), con los paganos (Rom 15,9), lo lleva como título (2 Cor 1,3); por lo cual el ser humano debe imitarlo (Lc 6,36). 3. El cristiano: tiene una bienaventuranza (Mt 5,7), el buen samaritano (Lc 10,33), el mal administrador (Mt 18,33); sentimientos (Col 3,12); vale más que el sacrificio (Mt 9,13) y que las observancias (Mt 23,23). ◊Compasión. ◊Ira.

**Misterio.** El griego *mysterion* puede significar símbolo, secreto, misterio que se revela. Símbolo (Ef 5,32; Ap 1,20; 17,7). Secreto que se comunica o explica: en las parábolas del reino (Mc 4,11). Misterio que se revela, proyecto secreto: antes escondido

(1 Cor 2,7; Ef 3,9) y ahora revelado (Ef 1,9; Col 1,26). Su contenido: el Evangelio (Ef 6,19); la obstinación de los judíos (Rom 11,25), la vocación de los paganos, frecuente. Hay también un «misterio de iniquidad», un poder del mal que actúa en secreto (2 Tes 2,7). En 1 Tim 3,16 equivale a un prontuario o credo de la fe y la piedad.

**Moisés.** Referencia simple al Antiguo Testamento (Mc 1,44; 10,3-5; Hch 7,20-45). En paralelo antitético (Mt 5,17-48; 2 Cor 3; Jn 1,17; Jn 6,32); en boca de los rivales (Jn 9,28s). Tipo de Cristo: del bautismo (1 Cor 10,2), en la fidelidad (Heb 3,2). Acude a la transfiguración (Mc 9,4s), se canta su cántico nuevo (Ap 15,3).

**Muerte.** Ap 2,11 distingue una primera y una segunda muerte. La primera sería la condición del ser humano, a la vez mortal (cfr. Heb 9,27) y destinado a la  $\diamond$ inmortalidad (Sab 2,23). El  $\diamond$ pecado frustra ese destino y cierra la salida a la muerte primera (biológica); el pecado consolida la muerte primera en muerte segunda (Rom 5,12; 6,16; Sant 1,15 –paradoja–). La muerte segunda es el último enemigo que hay que vencer (1 Cor 15,26). Lo hace Jesús, no desde fuera, sino entrando como «más fuerte» en la casa controlada por el «fuerte» (Lc 11,21s). Jesús pasa por la muerte primera dándole salida hacia la  $\diamond$ vida; así vence definitivamente a la muerte (1 Cor 15,14; cfr. Is 25,8; Os 13,14); pasa al reino donde no existe la muerte (Ap 21,4). Ahora la muerte puede glorificar a Dios: de Pedro (Jn 21,19), de Pablo (Flp 1,20). Ahora el ser humano puede configurar (*symmorphos*) su muerte a la de Cristo (Flp 3,10) haciéndola paso hacia la vida, incluso anticipa el paso (1 Jn 3,14). Venciendo a la muerte vence Cristo también el miedo que esclaviza (Heb 2,15).  $\diamond$ Infierno.  $\diamond$ Resurrección.

**Mujer.** Jesús les dedica especial atención: las admite en su compañía (Lc 8,2s), en su amistad (Jn 11,5), les dedica milagros (Mc 5,21-43), perdona a la adúltera (Jn 8,10s), admite la unción (Lc 7,36-50), son protagonistas en la sepultura (Mc 15,47) y en los primeros momentos de la resurrección (Mc 16,1). Figuran en los saludos de las cartas

(Rom 16). Son iguales en el bautismo (Gál 3,28) y en la esperanza (1 Pe 3,7). Su función es subordinada (no se considera indigno ser súbdito) en la familia (1 Tim 2,13-15) y en el culto (1 Cor 11,3); puede hablar con el velo puesto (1 Cor 11,5); no debe hablar (1 Cor 14,34; 1 Tim 2,12). Sobre las  $\diamond$ viudas (1 Tim 5,3-16).  $\diamond$ María.

**Mundo.** 1. Sentido cronológico: el universo creado, que comienza (Mt 24,21) con la creación (Ef 1,4) y que tendrá algún día su fin (Mt 13,40). El mundo de los seres humanos (Lc 12,30). Los «elementos del mundo» parecen ser realidades o fuerzas cósmicas que dominan o someten al ser humano. 2. Sentido teológico. Contrapuesto a Dios (1 Cor 1,20-31; 2,12); hostil a Dios y a Jesucristo (1 Cor 2,8). Idea central en Juan, que extrema la oposición, hasta considerarlos irreconciliables (Jn 17,9); es juzgado y condenado con su jefe (Jn 12,31s); porque Cristo ha vencido al mundo (Jn 16,33). 3. En otro sentido, el mundo puede ser redimido: Dios lo reconcilia consigo (2 Cor 5,19); Cristo viene a salvarlo (1 Tim 1,15), es su luz (Jn 8,12), Dios lo ama (Jn 3,16-20). 4. El cristiano no es del mundo (Jn 15,19), no debe amarlo (1 Jn 2,15; Sant 4,4), debe vencerlo (1 Jn 5,4s), relativizarlo (1 Cor 7,31); pero ha de permanecer en él (Jn 17,15) y predicar en él y a él el Evangelio (Mc 16,15).

## N

**Niño.** Se mencionan sus juegos (Mt 11,16s), Jesús los acoge (Mc 10,13-16) y ellos lo aclaman (Mt 21,15). Jesús los presenta como modelo de actitud espiritual humilde y receptiva (Mc 9,36s). Sentido negativo, de infantilismo (1 Cor 14,20). Mateo y Lucas se interesan por la infancia de Jesús.

**Nombre.** El vocablo griego (*onoma*) retiene los significados del hebreo (*sem*): nombre-título-fama. Como en castellano, es decisivo el uso de las preposiciones: imposición + explicación (Mt 1,21), cambio de nombre, Pedro (Mc 3,16), nuevo (Ap 2,17). En nombre de (*en onomati*): representando, con la autoridad de (Mt 7,22), del Padre (Jn 5,43; 10,25). Por el nombre (*hyper o. dia o.*), por

causa de (Hch 21,13), a causa del nombre que invocan, por ser cristianos; odiados (Mt 10,22). En atención a (*epi o.*) (Mc 9,37.41). Invocando, mencionando, alegando: el bendecir (Mc 11,9; Hch 4,17s), alegando en la petición (Jn 14,13), alegar el título en falso (Mt 24,5). Para, en honor de (*eis o.*) invocando y consagrando: bautismo (Mt 28,19; 1 Cor 1,13.15), unción (Sant 5,14), congregación (Mt 18,20). Título: sublime, supremo (Flp 2,10; Ef 1,21). Hch 2,21 pone el nombre de Jesucristo al citar Jl 3,5.

**Nube.** El motivo clásico de la nube teofánica aparece en la  $\Delta$ transfiguración,  $\Delta$ ascensión y  $\Delta$ parusía: indica la presencia velando la figura.

**Nuevo.** El adjetivo define en bloque toda la nueva alianza, el Nuevo Testamento. Aunque es continuación de lo anterior, algo nuevo se instaura, dejando anticuado lo otro, completando, incluso aboliendo lo antiguo en una ruptura formal, desbordando la esperanza, superando la imaginación. Hay una creación nueva (2 Cor 5,17), un ser humano nuevo (Ef 4,24), nuevas enseñanzas (Mt 13,52). El ser humano debe abrirse a la novedad (Mc 2,22), y vivir una vida nueva (Rom 6,4), por la novedad del Espíritu (Rom 7,6). Pero queda pendiente la última novedad, que anuncia Jesús (Mt 26,29), del universo (2 Pe 3,13; Ap 21,5).  $\Delta$ Creación.

**Números.** Valor simbólico: tres, siete, diez, doce, cuarenta; raros: 153 (Jn 21,11) y 666 (Ap 13,18).

## O

**Obediencia.** Jesús obedece a la  $\Delta$ Ley: prácticas litúrgicas, el impuesto del Templo (Mt 17,24s), nace bajo la Ley (Gál 4,4). Obedece al Padre (Mc 1,38; Lc 2,49); hasta la cruz (Flp 2,8; Heb 10,5-10, citando Sal 40); es su comida (Jn 4,34). La obediencia del cristiano: inculcada en Lc 17,7-10; en el Padrenuestro (Mt 6,9-13). La  $\Delta$ fe como obediencia o respuesta positiva (Rom 1,5). En la vida  $\Delta$ familiar: mujer, hijos y siervos (Ef 5,21-6,10).

**Obras,** tarea. 1. De Dios: actuó en la creación, que es obra suya (Heb 1,10; 4,4, citando el Antiguo Testamento), en la historia salvífica (Heb 3,9), en la redención (Jn 9,3),

y sigue actuando (Jn 5,17). Jesús recibe del Padre su tarea, que ha de realizar hasta el final: idea frecuente en Juan (17,4). 2. El ser humano. Por una parte las obras no dan la  $\Delta$ justicia, no dan derechos frente a Dios, es la doctrina de Pablo en Gálatas y Romanos. Por otra parte, una  $\Delta$ fe auténtica y vital produce como fruto obras, como aclara Santiago; por eso se alaban (Mt 5,16); se recomiendan (2 Cor 9,8); Dios las tiene en cuenta (Ap 2,1-7); por ellas juzgará (Rom 2,6; Mt 25,31-46). 3. También el Diablo realiza sus obras (1 Jn 3,8).

**Ojo.** Como órgano de la visión percibe objetos, recibe la luz y se la suministra a todo el cuerpo (el cuerpo entero ve por los ojos), como una lámpara (Mt 6,22). Además, como sede de la estimativa aprecia y define valores: de donde el semitismo «ojo malo» = tacaño, envidioso (Mt 6,23; Mt 20,15) y correlativamente «ojo bueno/simple» = generoso (Mt 6,22); codicia de bienes (1 Jn 2,16).  $\Delta$ Ver.  $\Delta$ Visión.

**Oración.** 1. De Jesús. Lo ritual: alude a las 18 bendiciones y cita el «escucha, Israel» (Mc 12,29s), bendice al partir el pan (Mc 6,41) y recita el gran Hallel (Mc 14,26). Lo personal: es frecuente en el bautismo (Lc 3,21), al elegir a los Doce (Lc 6,12), en la confesión de Pedro (Lc 9,18). Oración al Padre (Mt 11,25s; Jn 11,41; Jn 17), en Getsemaní (Mc 14,32-42), en la cruz (Mc 15,34). 2. Del cristiano. Jesús nos enseña a orar (Mt 6,9-13; Lc 11,2-4) sin multiplicar palabras. El cristiano ha de orar con confianza (Mt 18,19), con perseverancia (Lc 18,1), sin titubear (Sant 1,5-8), con sinceridad interna (Mt 6,6), en compañía (Mt 18,19), con humildad (Lc 18,9-14).

**Orgullo.** El ser humano no debe gloriarse de sus cualidades y dones (1 Cor 4,7), de la Ley (Rom 2,23), de las obras como méritos (Ef 2,9; Rom 3,27), por razones humanas (2 Cor 11,18), por encima de otros (Rom 11,18), de valores humanos (1 Cor 3,21), frente a Dios alegando méritos-derechos (1 Cor 1,29). Pero puede y debe gloriarse de Dios (Rom 5,11), de Jesucristo (Flp 3,3), de la cruz (Gál 6,14), de las tribulaciones y debilidades (2 Cor 11s), de la esperanza (Rom

5,2), el Apóstol por una comunidad (2 Tes 1,4; 2 Cor 7,4).  $\diamond$ Humildad.

**Oscuridad.** En sentido metafórico, es el mundo sin Dios (1 Jn 1,5), del pecado (Jn 12,35), del demonio (Ef 6,12), del odio (1 Jn 2,11), del castigo definitivo (Mt 22,13). Dios es luz sin tinieblas (1 Jn 1,5), saca luz de la oscuridad (2 Cor 4,6), transforma la oscuridad en  $\diamond$ luz (Ef 5,8).

## P

**Paciencia.** De Dios, esperando (2 Pe 3,9); de Jesús (Mt 11,28-30), como ejemplo (2 Tes 3,5); del cristiano (Rom 5,3), en las pruebas (Sant 1,2-4).  $\diamond$ Pasión.

**Padre.**  $\diamond$ Dios.  $\diamond$ Trinidad.

**Paganos,** gentiles, naciones. Subsiste en el Nuevo Testamento la ambigüedad del hebreo *goyim* = paganos/naciones, como muestra Mt 25. El principio es que la redención del Mesías es universal y anula las diferencias (Rom 5,18). La práctica de la incorporación se puede apreciar, p. ej., en Hch 10s. Las cartas explican la doctrina (Rom 12,13; Ef 4,4-6). Esa vocación universal ha sido revelada ahora (Rom 16,26).  $\diamond$ Prosélito.

**Palabra.** 1. De Dios: es el Antiguo Testamento (Rom 13,9s). Es la Buena Noticia proclamada (Hch 4,29; Flp 1,14); el mensaje de la  $\diamond$ verdad (Ef 1,13), de la vida (Flp 2,16), auténtico (1 Tes 2,13), es fuerza (1 Cor 1,18), es libre (2 Tim 2,9) y juzga (Heb 4,12). 2. Jesús es la Palabra (Jn 1,1.14; 1 Jn 1,1; Ap 19,13); su palabra suena con  $\diamond$ autoridad (Mt 7,29), es del Padre (Jn 6,68), es de Dios (Heb 1,2).

**Paloma.** Ejemplo de sencillez sin doblez ni mezcla (Mt 10,16). Imagen en que se manifiesta el Espíritu (Mc 1,10), aludiendo quizá al Cantar de los Cantares y revelando el amor.

**Pan.** El milagro de los panes se cuenta en los cuatro evangelios, por duplicado en Mt 14s y Mc 6; 8. En Lucas y Juan una sola vez (Lc 9 y Jn 6). El sentido del pan eucarístico se explica en Juan: Jesús es el pan del cielo que da vida.

**Parábola.** Traduce sin definirlo el hebreo *masal*, que es aforismo, comparación, fábula, relato ejemplar. Como tal, suele tener un

plano imaginativo, casi siempre de acción, y un plano de significado trascendente. Con frecuencia se refieren a la inminencia o presencia del reinado definitivo (escatológico) de Dios. Algunas incorporan la explicación posterior de la comunidad, o sea, son texto y lectura. Sobre su inteligencia, Mt 13,14s.

**Paráclito.** Es el abogado o valedor. Su función es exhortar, defender, consolar. Título de Jesucristo (1 Jn 2,1); del Espíritu (Jn 14,16).

**Parusía.** Significa, en general, presencia/visita, en particular la visita festiva de un monarca. En sentido técnico, es la segunda y definitiva venida de Jesucristo, con  $\diamond$ gloria, para juzgar e instaurar el reino definitivo del Padre. Textos básicos: Mt 24; 1 y 2 Tesalonicenses; otras referencias, 1 Cor 15,23s; Sant 5,7; 2 Pe 1,16; 3,4-12; 1 Jn 2,18. Sin emplear el término, se refieren a ello con sinónimos: manifestación (*epiphaneia*),  $\diamond$ día del Señor, venida de Jesús, encuentro. El modo será terrible y festivo: con gloria, acompañado de ángeles (cielo), con aparato cósmico, a toda la humanidad. El tiempo: hay dos versiones: será repentina/prevista, inminente/diferida; según Juan ya está sucediendo, es espiritual, escondida, no espectacular; el Apocalipsis la hace coincidir con la caída de Roma = Babilonia.

**Pascua.** Jesús celebra la tradicional (Lc 2,41; Jn 2,23), la última suya (Mc 14,22-25). Es la nueva pascua (1 Cor 5,7), crucificado a la hora de matar el  $\diamond$ cordero (Jn 19,14).  $\diamond$ Sacrificio.

**Pasión.** 1. Los relatos alcanzan ya en la tradición oral una forma estable y orgánica, se distinguen por el orden y la concentración, con variantes significativas. 2. Teología. Forma parte de un designio, «tiene que, ha de», es anunciada tres veces (Mc 8,31; 9,31; 10,33s) y aludida otras veces, explicada después (Lc 24,25); prefigurada en Is 53 y Sal 22 entre otros; predicada sin ambages por los apóstoles en Hechos. Es rescate (Mc 10,45). Jesús la aborda a sabiendas, queriendo (Mc 14,42). Pablo prefiere el término  $\diamond$ cruz: es prueba de  $\diamond$ amor (2 Cor 5,14), revela  $\diamond$ sabiduría y fuerza (1 Cor 1,18), opera la  $\diamond$ redención (Rom 3); es funda-

mento del  $\delta$ culto (Flp 2,11), del  $\delta$ bautismo (Rom 6) y  $\delta$ eucaristía (1 Cor 10). Juan la presenta como exaltación (3,14; 8,28; 12,32); es acto de  $\delta$ solidaridad (Heb 2,18; 5,8s) y ejemplo (1 Pe 1,21s). 3. El cristiano ha de aceptarla e imitarla (Mc 8,34s; Mt 10,38s; Flp 1,29s); el Apóstol (Hch 9,16) se gloria (2 Cor 12); participación física en la tribulación (*thlipsis*) y mística en el bautismo.

**Pastor.** Como imagen: textos básicos, Jn 10,11; 1 Pedro.

**Paz.** Saludo hebreo, cristiano y apostólico; es eficaz (Mt 10,13). Se anuncia en el nacimiento (Lc 2,14), se canta en la entrada en Jerusalén (Lc 19,38), es saludo del resucitado (Lc 24,36), don del Espíritu (Rom 8,6; Gál 5,22). Incluye la paz con Dios (Rom 5,1); en la Iglesia (Ef 2,14-17), con todos (Mt 5,9; Heb 12,14).  $\delta$ Guerra.

**Pecado.** Término fundamental *hamartia*; sinónimos: *anomia* (sin ley), *adikia* (injusticia), *paraptoma* y *parabasis* (transgresión); otros son específicos. Metáforas: deudas, mancha, carga. En relación con una norma, con una persona, Dios o Cristo: apartarse, abandonar, negar. Se personifica. La presencia y doctrina del pecado es fundamental y constante en el Nuevo Testamento, como fondo de contraste para el mensaje positivo de la buena noticia. Para orientarse en la complejidad, son útiles algunas distinciones: 1. Como acto responsable, individual o colectivo como condición humana, radical y universal; interior al ser humano y concebido como exterior a él, *hamartia* personificada. 2. Como infracción de una norma objetiva, ley o mandamiento como ruptura con una persona, Dios o Cristo. 3. De ahí se siguen las consecuencias: culpa-reato, ira-condena, castigo-muerte. 4. El pecado cometido se anula por el perdón, que es gracia de Dios por medio de Jesucristo; su poder se contrarresta por la  $\delta$ gracia. 5. El pecado se relaciona con el instinto (*sarx*), con el  $\delta$ Diablo, con el  $\delta$ mundo (según Juan). Hay pecados que acarrearán la muerte (1 Jn 5,16s). Textos más significativos: Rom 6-8; Jn 12,17; 1 Jn. Jesús no comete pecado (Jn 8,46) y viene a ocuparse del pecado (Rom 8,3; 2 Cor 5,21).

**Pecador.** En sentido técnico solían llamar pecador al que llevaba una vida pública depravada o practicaba una profesión pecaminosa, como prostitutas y recaudadores (Mt 9,10); también al que no cumplía la ley farisaica (Jn 7,49), incluso a los paganos (Mt 26,45).

**Perdón.** 1. A Dios toca perdonar (Mc 2,5-7). Jesús perdona  $\delta$ pecados (Mc 2,5), pide perdón por sus ejecutores (Lc 23,34), concede el poder a los apóstoles (Jn 20,21-23), que lo ejercen normalmente (Hch 5,31). 2. El perdón se obtiene por el bautismo de Juan (Mc 1,4), por la fe (Hch 10,43), por el amor (Lc 7,47), por la súplica de la Iglesia (Sant 5,13s); del perdón se excluye el pecado contra el Espíritu Santo (Mc 3,28s). 3. El cristiano ha de perdonar a hermanos y enemigos (Mt 18,21-35; Lc 17,3).

**Persecución.** Jesús es perseguido (Jn 13,18) y lo serán sus discípulos (Jn 15,20); Jesús se lo anuncia (Jn 16,1-4). Pablo, perseguidor y perseguido (Hch 9), como los otros apóstoles (Hch 4). Es parte de la vida cristiana (1 Tes 3,3); se ha de llevar con paciencia (Mt 10,22) y aun con gozo (Mt 5,11s; 1 Pe 4,12s); rezar por los perseguidores (Rom 12,14).

**Pescador.** Como imagen, Mc 1,17.

**Piedra.** El Nuevo Testamento distingue entre piedra (*lithos*) y roca (*petra*) en la línea de la distinción hebrea entre *'eben* y *sár*. Juega con los términos (Mt 16,18). Jesús es la piedra angular (Mt 21,42; Ef 2,20; 1 Pe 2,7), y la piedra de tropiezo (Lc 20,17; Rom 9,32, citando Sal 118,22 e Is 28,16). Los cristianos son piedras vivas en la edificación de la Iglesia (1 Pe 2,5; Ef 2,21).

**Plagas.** La palabra griega *plege* es traducción del hebreo *makka*. Significa primero golpe, herida (Hch 16,23-33; Ap 13,3). De ahí pasa a significar una desgracia o calamidad grave y colectiva. Tomando como modelo o inspiración el relato de Éxodo, Apocalipsis describe el sucederse de diversas plagas más o menos fantásticas.

**Pobreza.** Es una  $\delta$ bienaventuranza (Mt 5,3; Lc 6,20; desarrollo en Sant 1,9-11; 2,1-13); dos órdenes de pobreza (Ap 3,17s), la viuda pobre y generosa (Mc 12,41-44). Cristo se hizo pobre (2 Cor 8,9); pobreza del apóstol (Mt 10,9; 19,21-24).  $\delta$ Riqueza.



**Predicación**, proclamar (*keryzo*). Anuncio oficial, en virtud de un cargo o misión, oral y público. Función primaria del Bautista, de Jesús, de los apóstoles. Su contenido básico es el Evangelio o Buena Noticia, el reinado/reino de Dios, la persona-obra y mensaje de Jesucristo. Ha de ser universal y será acompañado de señales y dotado de fuerza superior. Invita a la conversión y la fe. Los evangelios y los Hechos lo presentan en acción.

**Primicia**, primogénito. 1. Cristo es el primogénito del Padre (Heb 1,6) de muchos hermanos, de la creación (Col 1,15), de los muertos por ser el primer resucitado (1 Cor 15,20.23; Col 1,18; Ap 1,5). 2. El cristiano es primicia (2 Tes 2,13; Sant 1,18; Ap 14,4), aunque cronológicamente se puedan llamar primicia los judíos (Rom 1,6); el primer convertido de una región (Rom 16,5). Poseer como primicias el Espíritu (Rom 8,23).

**Profano**. En teoría hay dos sistemas de oposiciones: sagrado/profano y puro/impuro-contaminado; en la práctica se superponen. Lo profano puede ser consagrado, lo impuro puede ser purificado por abluciones o acciones rituales. Los tabúes, alimentos y relaciones no admiten el cambio.

**Profeta**. Los del Antiguo Testamento son citados o aludidos. Los del Nuevo Testamento: existencia (Hch 13,1; 21,10; quizá Ef 3,5); nombramiento (Ef 4,11), profetisas (Hch 21,9). Jesús es profeta (Lc 4,24), tenido por tal (Mt 21,46), el profeta (Jn 6,14). La profecía es un  $\diamond$ carisma (1 Cor 12,28s; 14,32; 1 Tes 5,20). El Apocalipsis se presenta como profecía (1,3; 22,10).

**Promesa**. El Antiguo Testamento es en buena parte promesa, en su dinámica interior histórica y en su movimiento hacia el futuro. El Nuevo Testamento viene a cumplir y desbordar todas las promesas del Antiguo Testamento en el don de Jesús y del Espíritu. 1. Jesús es el sí = realización de las promesas (2 Cor 1,20); hace múltiples promesas a los suyos: bienaventuranzas (Mt 5,1-12), apoyo en la misión (Mt 28,20); las resume en la vida eterna (Jn 3,16). 2. El Espíritu es la promesa del Padre (Hch 1,4; Gál 3,14). 3. El cristiano es heredero de las promesas

(Ef 3,6), sigue esperando el cumplimiento de la promesa final (Heb 10,26s).  $\diamond$ Esperanza.

**Prosélito** (= advenedizo). Se distinguían los plenamente convertidos al judaísmo y circuncidados (Mt 23,15), presentes (Hch 2,11; 6,5); y los simpatizantes, personas religiosas, *foboumenoi* (Hch 10,2) o *sebomenoi* (Hch 17,4).  $\diamond$ Paganos.

**Proverbios**, aforismos, sentencias: una de las formas del *masal*. Jesús utiliza generosamente el género en su enseñanza y predicación. Se podría compilar un repertorio o antología de ellos, como un texto sapiencial del Nuevo Testamento.

**Publicano**. Recaudador de impuestos al servicio de Roma; iban acompañados y protegidos por policías. Había dos tipos de impuestos: el general (*kensos, phoros*) y el de aduana o fielato (*telos*). El sistema se prestaba a abusos: el recaudador, y más el jefe, se enriquecían a costa de la población; por eso eran mal vistos y los llamaban  $\diamond$ pecadores. Se convierten Leví-Mateo (Mc 2,14) y Zaqueo (Lc 19,1-10). Oración del publicano (Lc 18,9-14).

**Pureza legal**. La legislación del Levítico y del Deuteronomio, y más aún la interpretación rígida de los fariseos, son abolidas por Jesús (Mt 15,10-20), que insiste en la pureza interior, que es una bienaventuranza (Mt 5,8).  $\diamond$ Profano.

## R

**Rabbi**, rabino. Por la etimología es título honorífico, en la práctica era título del maestro. Lo lleva el Bautista y con frecuencia Jesús. A veces se traduce por *didaskalos* = maestro o *epistates*.

**Reconciliación**. Texto básico 2 Cor 5,18s: Dios, por medio de Cristo, reconcilia al ser humano consigo; predicarla es ministerio apostólico primario. Se reconcilian judíos con paganos (Ef 2,16), el cielo con la tierra (Col 1,20).  $\diamond$ Perdón.  $\diamond$ Pecado.

**Redención**. El Nuevo Testamento prolonga el uso de los dos verbos hebreos *pdh* y *g'l*. En el sentido genérico de liberar (Lc 1,68; 2,38; 24,21); de una conducta (Tit 2,14; Heb 9,15; 1 Pe 1,18). Con el matiz de comprar, rescatar: una propiedad enajenada

(1 Cor 6,20; 7,23; Gál 3,13; 4,5; Ap 5,9); para adquirir (Ef 1,14), por un precio (1 Pe 1,18; Rom 3,24). Con el matiz de rescatar de una esclavitud (Rom 8,23; Ef 4,30).

**Reino,** reinado. Como territorio y posesión, como ejercicio del poder real. Se mantiene cierta ambigüedad de significado. El reinado se acerca, llega, comienza, en el reino se entra, uno se incorpora. Término (*basileia*) típico de los sinópticos. Lo anuncian el Bautista (Mt 3,2) y Jesús (Mc 1,15). Es trascendente y presente, diferido y actual. Está por llegar (Mc 1,15), ya está (Mt 12,28), está en medio (Lc 17,20s). Es don de Dios (Lc 12,32), no depende de la raza (Mt 8,12), sino de convertirse (Mc 1,15) y obedecer a Dios (Mt 7,21). Las parábolas del reino proponen o sugieren esa tensión entre el presente escondido y el futuro manifiesto (Mt 13; 21). Reino/reinado de Cristo (Lc 23,42; Ef 5,5; 2 Tim 4,1).

**Resto.** Como en el Antiguo Testamento.

**Resucitar.** En sentido transitivo: en Naín (Lc 7,11-17), la hija de Jairo (Mt 9,18-26), Lázaro (Jn 11), Tabita (Hch 9,36-43), Eutico (20,9-12).

**Resurrección.** La admitían los fariseos frente a los saduceos (Mc 12,18; Hch 23,6-8); se afirma en el sentido de «levantarse» para comparecer a juicio (Jn 5,29, la palabra griega significa levantarse: del que yace, del sueño, de la muerte, siguiendo el hebreo *qûm*).

**Resurrección de Cristo.** Los relatos se distinguen por la variedad en los evangelios; no hay una serie y un orden estables; subrayan la identidad del resucitado; empiezan a explicar el sentido y añaden instrucciones eclesiales. Dar testimonio de la resurrección de Jesús es misión primordial del apóstol (Hch 1,21s; 2,32; etc.). Doctrina: Jesús es la resurrección (Jn 11,25); texto básico (1 Cor 15). De los cristianos (Rom 8,11; 2 Cor 5,4; 1 Cor 6,14); Jesús los resucita (Jn 6,39.44.53).  $\diamond$ Vida.  $\diamond$ Muerte.  $\diamond$ Eternidad.

**Retribución.** Castigo: a los viñadores malvados (Mt 12,1-12), a los impostores (2 Cor 11,15), por abuso de la eucaristía (1 Cor 11,29). Por no convertirse (Mt 11,20-24). De la Babilonia simbólica (Ap 18). Premio:

ya en la tierra (Mt 10,30s), escatológica (Mt 25,31-46; Rom 2,7; Ap 2,23; 20,12s). Según las obras (2 Tim 4,14; Ap 22,12); sin proporción con los sufrimientos (Rom 8,18); la herencia (Col 3,24) o la vida eterna (Mt 25,46).  $\diamond$ Obras.

**Revelación.** Descubrir lo oculto. Informar sobre datos o manifestar en acción. El Padre revela a Pedro (Mt 16,17), el Padre nos revela al Hijo (Gál 1,16). Jesús revela al Padre (Mt 11,25s; Jn 1,18; 14,9); se revelará en la parusía (2 Tes 1,7). El Espíritu revela la intimidad de Dios (1 Cor 2,10), revela progresivamente (Jn 16,13). La condición plena de  $\diamond$ hijos de Dios se revelará (Rom 8,19; 1 Jn 3,2).

**Roca.**  $\diamond$ Piedra.

**Roma.** El 63 a.C. Judea es incorporada a la provincia romana de Siria; es gobernada por un procurador o gobernador romano o por reyes y etnarcas bajo la tutela de Roma. Los romanos se reservan varias competencias jurídicas, respetan la religión y costumbres locales. Cobran impuestos (por medio de recaudadores locales, publicanos), mantienen tropas de ocupación. Aceptados por los saduceos, tolerados por los fariseos, odiados por gran parte del pueblo. Las dos revueltas armadas contra Roma, los años 70 y 135, terminan trágicamente con la destrucción del Templo y la devastación de Jerusalén y Judea.  $\diamond$ Babilonia.

## S

**Sábado.** Jesús polemiza contra la interpretación exagerada y casuística del precepto bíblico; relativiza su valor subordinándolo al ser humano (Mc 2,27), lo pone bajo su autoridad (Mc 2,28). Por otra parte, enseña en sábado en las sinagogas (Mc 1,21; 6,2), lo mismo hará Pablo (Hch 13,14). Los cristianos muy pronto abandonaron la observancia del sábado y celebraron el «primer día» como día del Señor (*kyriakos*) (1 Cor 16,2; Hch 20,7).

**Sabiduría.** La sabiduría-sensatez-habilidad era una cualidad y actividad humana, internacional, transmitida y aprendida en diversos ambientes. En tiempos posteriores los «sabios» (*hakamim*) se concentran en el estudio

y explicación de la *Torá*. Jesús recoge en su enfoque y estilo la tradición antigua (parábolas, aforismos) superando la estrechez de los maestros, su legalismo, y enseñando con autoridad. 1. Dios es sabio en sus planes secretos (1 Cor 2,7), solo él es sabio (Rom 16,27), profundo (Rom 11,33), múltiple (Ef 3,10). 2. Jesús es la sabiduría de Dios (1 Cor 1,30), encierra todos los tesoros de sabiduría (Col 2,3), progresa en la sabiduría (formación humana) (Lc 2,40.52), propone cosas nuevas y antiguas (Mt 13,52). 3. Sabiduría humana y divina, distinción y polémica. Texto básico, 1 Cor 1s; carnal/espiritual (2 Cor 1,12; Col 1,9); de arriba/terrena (Sant 1,5); humana-mundana/divina (1 Cor 2,13; 3,19). La sabiduría de Dios se acredita (Lc 7,35), la humana se confunde (Rom 1,22); Dios esconde su revelación a los doctos (Mt 11,25). 4. El ser humano puede adquirir esa nueva sabiduría como don de Dios (Sant 1,5), como carisma del Espíritu (1 Cor 12,8; Ef 1,17), así podrá enseñar a otros (Col 1,28).

**Sacerdotes.** Judíos (Mc 1,44), convertidos (Hch 6,7). Jesucristo en la exposición de Hebreos. Los cristianos (1 Pe 2,5.9; Ap 1,6; 5,10; 20,6). No en el sentido diferenciado actual.  $\diamond$ Culto.

**Sacrificio.** 1. Jesús, si bien admite el culto (Mc 11,17), relativiza su valor: antes hay que  $\diamond$ reconciliarse con el hermano (Mt 5,23s), más vale la misericordia (Mt 9,13). Establece una nueva alianza (Lc 22,20), un nuevo modo de culto (Jn 4,21-24), se presenta como nuevo  $\diamond$ Templo (Jn 2,21) y anuncia la destrucción del antiguo (Mt 24,1s). 2. La muerte de Jesús como sacrificio: apuntado en Mc 10,45, afirmado en Ef 5,2; indicado en la  $\diamond$ sangre de la nueva alianza (1 Cor 11,25), el  $\diamond$ cordero pascual inmolado (1 Cor 5,7); se atribuye a la sangre derramada la  $\diamond$ redención y expiación (Rom 3,25). Hebreos desarrolla el tema. Juan lo llama cordero que quita los pecados (Jn 1,29.36), lo considera cordero pascual (Jn 19,14), atribuye a su sangre el  $\diamond$ perdón de los pecados (1Jn 1,7; 3,5). 3. El cristiano ofrece su vida cristiana como sacrificio (Rom 12,1).

**Saduceos.** Probablemente vinculan su nombre al sumo sacerdote de David y Salomón, Sadoc. Forman una especie de secta reli-

giosa y partido político: ricos, influyentes aunque no tanto en el pueblo, amigos de los romanos, rivales de los  $\diamond$ fariseos. Se atienen a la Escritura sin las adiciones de los fariseos; no aceptan la resurrección (Mc 11,18-27) ni ángeles ni espíritus (Hch 23,6-8). Son hostiles a Jesús.

**Salvación.** Tiene dos componentes, salvar de, salvar para; es total, todo el ser humano, y universal, toda la humanidad, y es gratuita. 1. Salvar de  $\diamond$ pecado (Mt 1,21), de la  $\diamond$ condena (Rom 5,9), de la  $\diamond$ muerte (Sant 5,20). Salvar para la vida (Ef 2,5), para el reino celeste (2 Tim 4,18). 2. Es total, como muestran las sanaciones (Mc 5,27s), en la tempestad (Mt 14,30), bajar de la cruz (Mc 15,30), aun de la muerte (Jn 11,12); su contrario es la pérdida o destrucción (Sant 4,12). Es universal (1 Tim 2,4) y gratuita (Ef 2,5), por la  $\diamond$ fe (Hch 16,31).  $\diamond$ Redención.

**Salvador.** Título de Dios (Tit 1,3), de Jesucristo (Hch 5,31).

**Samaritanos.** Por sus orígenes y creencias eran considerados por los judíos como cismáticos, casi paganos; no se trataban. Admitían solo el Pentateuco como Escritura y consideraban el monte Garizín como único lugar legítimo de culto. Jesús presenta en su parábola como modelo un samaritano (Lc 10,30-37), convierte a una mujer y a toda una población (Jn 4), solo un samaritano vuelve a darle gracias (Lc 17,11-19). Viviendo Él, los apóstoles no han de predicar en Samaria; después de la resurrección sí (Mt 10,5; Hch 1,8).

**Sanedrín,** sinedrion, Gran Consejo, senado (*ge-rousia*). Supremo cuerpo de gobierno y judicial. Comprende sumos sacerdotes (familias sacerdotales dominantes), cabezas de familia de la aristocracia (ancianos, senadores), letrados. Son setenta más el sumo sacerdote que lo preside. Juzgan y condenan a Jesús (Mc 14,53-65); reunión deliberativa previa (Jn 11,47-52); juzgan a los apóstoles (Hch 4-6) y a Pablo (Hch 22s).  $\diamond$ Autoridad.

**Sangre.** De  $\diamond$ sacrificio: de la nueva  $\diamond$ alianza (Lc 22,20; Heb 13,20), de la expiación (Rom 3,25; Heb 9s), precio del rescate (1 Pe 1,18-20), prenda de paz con Dios (Col 1,20; Ap 5,9). Sangre eucarística: es ver-

dadera bebida (contra el uso y sentimiento hebreos). La de Cristo pide una venganza que consiste en el perdón (Heb 12,24).

**Santidad.** Condición especial y exclusiva de la divinidad, a la cual accede el ser humano por la consagración. Sugiere la trascendencia total y la absoluta perfección moral. La doble oposición sagrado/profano y santo/pecador a veces se sobrepone. Es próxima a la perfección. Dios es santo (Ap 4,8), así lo llama el Hijo (Jn 17,11) y el cristiano ha de hacerlo en la oración (Mt 6,9). Jesús es santo, consagrado por el Espíritu (Lc 1,35; Mc 1,24). El Espíritu es Santo (Jn 20,22) y consagra (Rom 15,16). Consagrados (*hagioi*) es título frecuente de los cristianos; puede tener un componente ético (Col 3,12; Ef 5,27). ◊Cumplir.

**Santuario,** tabernáculo. Es su origen la tienda móvil que sirve de recinto sagrado, después todo el recinto del Templo o el edificio dentro de él. Referido como tipo del cielo (Heb 8,2.5; 9,11s) de la Jerusalén celeste (Ap 21,3).

**Satanás.** ◊Diablo.

**Secreto mesiánico.** Jesús prohíbe divulgar que Él es el Mesías a los demonios (Mc 1,25), a los sanados (Mc 1,44), a los apóstoles (Mc 8,30).

**Seguimiento.** ◊Discipulado.

**Sello.** Sirve para cerrar algo con garantía: el sepulcro (Mt 27,66), el rollo (Ap 5,2; 6,1), el Abismo (Ap 20,3). Sirve para grabar una marca de garantía y protección (Ap 7,2; 9,4); el sello o marca del Espíritu (Ef 1,13; 4,30).

**Señal.** ◊Milagro.

**Señor.** Traducción de *ʾadonay* = *Yhwh*. Título y nombre de Dios (Lc 1,38; Hch 17,24). Título de Cristo (Mt 21,3; Lc 7,13; 11,39), en Juan después de la resurrección (Jn 20,18), lo mismo en Hch 2,36, en la invocación *marana tha* (1 Cor 16,22), cuaja en la fórmula nuestro Señor Jesucristo. Es el título supremo de Flp 2,11, y da nombre al domingo = *dominicus dies, kyriakos* (Ap 1,10). Título del Espíritu (2 Cor 3,17).

**Serpiente.** Ejemplo de astucia (Mt 10,16), temible por su veneno y usada como injuria (Mt 23,33). Jesús en la cruz es comparado a la serpiente benéfica de Moisés (Jn 3,14).

Referencia a la serpiente primordial (Gn 3) en 2 Cor 11,3; Ap 12,9; 20,2.

**Setenta** (= LXX). Es la traducción griega oficial de la Biblia hebrea, a la que se añaden los libros deuterocanónicos (algunos escritos originalmente en griego). Es el texto citado normalmente en el Nuevo Testamento, aunque no siempre corresponda al hebreo original.

**Siervo.** El apóstol es siervo de Cristo (Rom 1,1; Sant 1,1). Los cristianos fieles (Ap 1,1). ◊Esclavo.

**Símbolos.** ◊Interpretación.

**Sinagoga.** Edificio local de culto. Gobernado por un jefe, archisinagogo (Mc 5,22), con un empleado o sacristán (Lc 4,20). La celebración suele seguir un orden fijo: el *shemá* («escucha, Israel» Dt 6) con otras plegarias, lecturas de la *Torá* y los profetas, homilía, bendición. Jesús aprovecha la institución para enseñar (Lc 4,16-30; Jn 8,1-20), lo mismo los apóstoles (Hch 3). Expulsar de la sinagoga es una especie de excomunión (Lc 6,22; Jn 9,22).

**Sinópticos.** Son los tres evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, que plantean un problema con sus coincidencias y discrepancias: en cada perícopa, en las secuencias, en la tendencia. La comparación permite agrupar perícopas que figuran en triple tradición (Mt-Mc-Lc), doble tradición (Mt-Lc), sencilla el resto. Se han elaborado diversas teorías para explicar los hechos: 1. una teoría documental que pone en la base Mc + una fuente que se reconstruye (Q). 2. Interdependencia compleja. 3. Tradición oral en la que van tomando forma relatos y secuencias, de acuerdo con formas relativamente estables, que los evangelistas emplearán como materiales para su composición personal. Hoy se estudian con preferencia las formas comunes de la tradición oral y lo propio de cada evangelista: crítica de formas-géneros y de redacción.

**Sol.** Aparte del uso ordinario, es don generoso de Dios sin distinciones (Mt 5,45). Se oscurece en la pasión (Mc 15,33), en la ◊parusía (Mc 13,24); no será necesario en el cielo (Ap 21,23; 22,5).

**Solidaridad** y conceptos asociados. Participar = compartir recibiendo una parte con otros;

compartir dando de lo propio, solidaridad como espíritu de ambos. 1. Compartir, tener parte: negativo (Hch 8,21), positivo (Col 1,12). Jesucristo comparte nuestra carne y sangre (Heb 2,14), Pedro con Jesús (Jn 13,8); de la vocación (Heb 3,1), de la resurrección (Ap 20,12), de la mesa eucarística (1 Cor 10,17), del Espíritu (Heb 6,4). Compartir una culpa es complicidad, solidaridad en el mal (2 Jn 11; 1 Tim 5,22). 2. Compartir lo propio (Gál 6,6; Rom 12,13). Solidaridad (Hch 2,42; 2 Cor 9,13; Heb 13,16).  $\diamond$ Amor.

**Sueño:** dormir, soñar. 1. Dormir: Jesús en la barca (Mc 4,38), los apóstoles (Mc 14,37-42), tener sueño (Hch 20,9). Uso metafórico: pereza (Ef 5,14),  $\diamond$ muerte (Jn 11,11; Hch 7,60; 1 Tes 5,10). 2. Soñar: medio de revelación (Mt 1,24; 2,12s), pesadilla (Mt 27,19), la fantasía (Jds 8).

**Sufrimiento.**  $\diamond$ Pasión.

**Sumo sacerdote.** Cargo un tiempo vitalicio, desde Herodes el Grande anual. Es la autoridad religiosa suprema, preside el  $\diamond$ consejo o sinedrio, se le debe un respeto sagrado (Hch 23,4s). Según Hebreos, Jesucristo es el nuevo sumo sacerdote.

## T

**Talento.** Originariamente unidad máxima de precio, según peso, no acuñada, de plata si no se dice que es de oro. Equivale a sesenta minas o a seis mil denarios (el denario es el jornal de un día). Usado en parábolas para indicar una cantidad muy grande.

**Targum.** Traducción parafrástica y explicativa de las lecturas bíblicas que se leían en hebreo. Transmitidas en tradición oral y recogidas más tarde por escrito. Influyeron en el uso que hace el Nuevo Testamento del Antiguo Testamento, según se reconoce cada vez más.  $\diamond$ Interpretación.

**Temor.** La raíz griega *phobeo* (como la hebrea *y'r'*) puede significar el temor o el miedo, la reverencia debida a Dios, el sobrecogimiento ante el misterio. 1. Miedo: a los demás (Mt 10,26.28; 2 Cor 7,5), al castigo de Dios (Heb 10,27.31). Miedo a no hacer algo perfectamente, a olvidar detalles (cfr. meticulosamente) (2 Cor 7,15; Flp 2,12). 2. Sobrecogimiento ante apariciones de án-

geles (Lc 1,12s.29s), ante milagros (Mt 9,8; Lc 7,16), ante la transfiguración (Mc 9,6).

3. Es tradicional y frecuente la fórmula «no temas, no temas» al presentarse el Señor (Mt 28,5; Mc 5,36; Jn 6,20). La victoria sobre el temor es actitud básica del cristiano (Rom 8,15; 1 Jn 4,18).

**Templo.**  $\diamond$ Culto.

**Tentación.** Hay que distinguir la  $\diamond$ prueba que uno ha de superar para templarse y acreditarse y la tentación que es inducir positivamente al mal. Poner a prueba no es inducir al mal; ser tentado puede ser una prueba. 1. Las de Cristo son pruebas en que se confronta el designio del Padre con el opuesto (sentido etimológico de *stn*); Jesús vence y se acredita. 2. El cristiano ha de soportar pruebas (Sant 1,3; 1 Pe 1,7; 1 Cor 11,19), es tentado por la concupiscencia (Sant 1,13-15) y por el  $\diamond$ Diablo, que es el Tentador (1 Tes 3,4s).

**Testamento.** Es el significado original del griego *diatheke*, que pasa a significar técnicamente alianza. Con los dos sentidos juegan Heb 9,16s y Gál 3,16s. Se puede considerar  $\diamond$ bendición testamentaria la de Jesús en la ascensión (Lc 24,50-52); discurso testamentario, según modelos del Antiguo Testamento y de apócrifos, el discurso de la cena (Jn 14-17).

**Testimonio.** 1. Puede tener sentido judicial técnico, p. ej. en el proceso de Jesús (Mt 18,16). 2. De ordinario significa una declaración formal y pública en la que uno se compromete. Es central en el pensamiento de Juan. Textos básicos Jn 5,31-40; 8,13-18; 1 Jn 5. Dios da su testimonio sobre el Hijo (1 Jn 5,10), sobre el ser humano (Hch 15,8). Jesús con sus obras (Jn 10,25), ante Pilato (Jn 18,37; 1 Tim 6,13), sobre el Padre (Jn 7,17s). La Escritura da testimonio (Hch 10,43; Rom 3,21). El Bautista (Jn 1,7.15), Pablo (Hch 23,11), los apóstoles (Hch 1,8), Timoteo (2 Tim 1,8). 3. Sentido técnico de martirio (Ap 2,13; 17,6).

**Tiempo.** Vocabulario: el genérico *kronos*, semejante al nuestro; *aion* = era, etapa, siglo; *kairos* = sazón, ocasión, coyuntura; años, días, horas; instante. Una serie (Ap 9,15), bina (1 Tes 5,1). 1. *Aion* = edad, siglo

= pasado (*apo*) (Hch 15,18), inmemorial (*ek*) (Jn 9,32), futuro (Ef 2,7), tienen comienzo y término (1 Cor 2,7); simplemente de por vida (*eis*) (Jn 8,35). Siglos de siglos designa la perpetuidad. Dios proyecta y controla las edades (Ef 3,11; 1 Tim 1,17).  
 2. Año de gracia (jubilar) (Lc 4,19).  $\Delta$ Día del Señor, de Cristo, es la *parusía*, el día escatológico, último (Jn 6,39); puede significar el tiempo de la vida de Jesús (Jn 8,56), día del  $\Delta$ juicio (1 Jn 4,17), de la  $\Delta$ ira (Rom 2,5), de la  $\Delta$ salvación (2 Cor 6,2), de la liberación (Ef 4,30). Hora: de Jesús (Jn 2,4; 7,30), llega (Jn 12,23; 17,1), la última (1 Jn 2,18). Oportunidad (*kairos*), un tiempo predefinido que se ofrece como ocasión quizá única, quizá última (Lc 19,44s; 2 Tes 2,6); hay que aprovecharlo (Ef 5,16). Tiempo: de preparación (Heb 1,1), de la paciencia de Dios (Rom 3,26), de salvación (Rom 3,25). El tiempo señalado (Gál 4,4).  $\Delta$ Eternidad.

**Tierra.** 1. Como en el Antiguo Testamento, compone con el cielo el universo (Mt 28,18), pasará con él (Mc 13,31), dando paso a otros nuevos (Ap 21,1). Con valor simbólico se opone al cielo como lo puramente humano a lo divino (Mt 6,10.19; Lc 2,14; Jn 3,31). 2. La tierra habitada, universal (Ap 8,13; 13,3; Mt 10,34). La tierra de cultivo (Heb 6,7; Sant 5,18). 3. El suelo (Mt 10,29; Lc 22,44). La morada subterránea de los muertos (Mt 12,40; Ef 4,9). 4. Símbolo del Reino (Mt 5,5).

**Trabajo.** Lo recomienda el ejemplo de Jesús en su vida oculta (Mc 6,3), de los que escoge como discípulos (Mc 1,16-20), las referencias en las parábolas (Mc 4,1-9); como término de comparación de la tarea apostólica (Mt 9,37; Jn 4,38); Pablo lo practica (Hch 20,34; 1 Cor 4,12), y lo inculca (2 Tes 3,6-10). Trabajo más importante es la obra de Dios (Jn 6,28s) y la tarea apostólica.

**Tradicición.** La transmisión sucesiva del mensaje evangélico es esencial. Contenidos concretos: la eucaristía (1 Cor 11,23), el credo (1 Cor 15,3), enseñanzas y normas (2 Tes 2,15; 3,6). Se oponen las tradiciones de los  $\Delta$ fariseos que oscurecen e invalidan la Ley de Moisés (Mc 7,1-13) y otras tradiciones meramente humanas (Col 2,8).

**Transfiguración.** Suprema manifestación en vida de la gloria de Jesús: prolonga la manifestación a los pastores (Lc 2,8-20), la del bautismo (Mc 1,11), y anticipa la resurrección (Mc 9,9s). Se describe acumulando motivos simbólicos:  $\Delta$ gloria (Lc 24,26),  $\Delta$ luz (1 Cor 15,40-44),  $\Delta$ nube (Mc 14,62; 1 Tes 4,17), blancura (Mc 16,5; Mt 28,3), las tiendas de la presencia, el  $\Delta$ testimonio de la Ley y los Profetas y del Padre. Se vincula a la  $\Delta$ pasión (Lc 9,30s). Textos: Mc 9,2-13; Mt 17,1-13; Lc 9,28-36; 2 Pe 1,16. El cristiano participa de esa gloria (2 Cor 3; Flp 3,21).

**Trinidad.** El texto de Mt 28,19 corresponde a una fórmula bautismal posterior; es interpolación tardía. En otros pasajes hay menciones trinitarias no convertidas en fórmula: en el bautismo la voz del Padre, el Hijo y el Espíritu; Jesús Señor (1 Cor 12,3-6), el mismo Espíritu, el mismo Dios (Ef 5,18-20; 1 Pe 1,3.11s); la despedida de 2 Cor 13,13 es, quizá, una fórmula litúrgica. Terminología: es obvio que el Padre es Dios; Jesucristo es Dios (Jn 1,1.18), uno con el Padre (Jn 10,30.33), lo confiesa Tomás (Jn 20,28; 1 Jn 5,20; quizá Rom 9,5); aunque no se dice expresamente que el Espíritu es Dios, se deduce claramente por su acción y atributos, se llama *kyrios* en 2 Cor 3,17; figura como persona en Hch 15,28.  $\Delta$ Dios.

**Trono.** Asiento y símbolo de autoridad real o judicial. Sentado en el trono o entronizado es título de Dios, rey supremo, en el Apocalipsis. Dios tiene un tribunal especial, no para condenar, sino para perdonar, conceder gracia (Heb 4,16). Jesús hereda el trono real de David (Lc 1,32; Heb 1,8) y tendrá un trono para juzgar (Mt 25,31). Los apóstoles tendrán tronos para juzgar/gobernar (Mt 19,28). También Satanás tiene un trono en Pérgamo donde reina (Ap 2,13).

**Trueno.** Voz de Dios en Juan (cfr. Sal 29); elemento de teofanía en Apocalipsis; quizá la «gran voz» de Mt 27,50 aluda a la teofanía (*qól gadól*).

## U

**Unción.** 1. Como los aromas y esencias se disolvían en aceites, ungrir = perfumar puede tener sentido festivo (Mt 6,17), de agasajo

(Lc 7,36-48; Jn 12,1-8); hay un perfume de la fiesta (Heb 1,9, citando Sal 45). 2. Por las propiedades del aceite hay una unción medicinal (suaviza, protege) (Lc 10,34), y se usará en la unción ritual de enfermos (Sant 5,14). 3. Penetrando, el aceite tonifica, robustece, y se usa en la consagración: del Mesías (Lc 4,18, cita de Is 61,1; Hch 10,38); el cristiano por el Espíritu Santo (2 Cor 1,21; 1 Jn 2,20.27).

## V

**Venganza.** ◊Ira.

**Verdad.** Siguiendo la tradición hebrea, el Nuevo Testamento presenta los dos significados de verdad (objetivo) y sinceridad (subjetivo); emparentado con ellos está el sentido de fiel, de fiar. Contrarios son falso, mentiroso, desleal. 1. Sentido normal: la mujer confiesa toda la verdad (Mc 5,33). Sinceridad (Flp 1,18; 1 Tim 2,7; Tit 1,13). De donde, de fiar (Rom 3,4); testimonio fidedigno (Jn 5,31; 8,13s; Ap 3,14). 2. Auténtico, contrario a falso, a imitación: el Dios verdadero-auténtico (1 Jn 5,2), comida y bebida (Jn 6,55), vid (Jn 15,1), opuesto a imagen (Heb 9,24). 3. Equivale a la revelación de Dios en y por Jesús (Jn 14,6; 8,32); la palabra del Padre (Jn 17,17), el Espíritu (1 Jn 4,6; Jn 15,26); el Evangelio (2 Cor 4,2; 1 Pe 1,22).

**Vestido.** Básicamente consistía en una pieza interior, especie de braga o calzón, una túnica talar y un manto. Llevar una segunda túnica superpuesta era ostentación; tener una de repuesto indicaba cierto bienestar. El pescador trabaja sin la túnica (Jn 21,7); los soldados no rompen la túnica de punto (Jn 19,23s). Metafora del revestir la nueva condición cristiana o celeste (2 Cor 5,2-4). ◊Bautismo.

**Victoria.** ◊Guerra.

**Vid, vino.** 1. Israel era la vid, que falló; Jesús es la vid auténtica, de fiar, única, de la que los demás son sarmientos (Jn 15,1s). 2. Aparte el uso normal del vino, hay que señalar el vino eucarístico, mencionado como copa, el vino milagroso de Caná, el vino drogado y letárgico de la cruz

(Mc 15,23), el vino nuevo en el reino (Mc 14,25).

**Vida.** 1. Esta vida (Lc 16,25; Hch 17,25; 1 Cor 15,19); los autores prefieren la palabra *psykhe*. 2. La otra vida: es la auténtica (1 Tim 6,19), nueva (Rom 6,14), presente y futura (1 Tim 4,8), en la resurrección (Jn 5,29), es el término (Rom 6,22), pero ya está presente (2 Cor 4,10). 3. Jesús es la vida (Jn 11,25), la posee (Jn 5,26), la da (Jn 6,33; 10,28). Como condición exige la fe (Jn 3,15.36) y el cumplimiento de los mandatos (Jn 5,29). 4. Compuestos con vida en genitivo: árbol (Ap 2,7), corona (Ap 2,10), libro (Ap 13,8), manantial (Ap 7,17), palabra (Flp 2,16).

**Viento.** Además de *pneuma*, relacionado con el Espíritu, el Nuevo Testamento habla de *anemos* como fuerza destructora (Mt 7,25), que Jesús controla (Mc 4,39), y los cuatro ángeles de Ap 7,1. También sirve para indicar falta de orientación, movimiento sin ruta (Ef 4,14).

**Virginidad.** Doctrina en 1 Cor 7. María es virgen (Lc 1,26-38) y también Jesús (cfr. Mt 19,12). En sentido metafórico, opuesta a la idolatría como fornicación (Ap 14,4). ◊Matrimonio.

**Visión.** Aparte del uso normal de ver, se puede considerar en el contexto de la revelación. 1. Como recurso convencional de la época, especialmente de ángeles (Lc 1,11). Recurso frecuente del género apocalíptico. 2. La visión propiamente dicha como acto supranormal de la imaginación o de los sentidos: Pedro (Hch 10,10), las menciona Pablo en 1 Cor 12,7. 3. Símbolo de la visión escatológica de Dios (Mt 5,8; 1 Cor 13,12; 1 Jn 3,2). ◊Cielo. ◊Revelación.

**Viuda.** Estado social y económico más que familiar. Es tradicional el cuidado de las viudas que se suponen sin medios (Hch 6,1; Sant 1,27); 1 Tim 5,3-16 describe una organización que parece asignar alguna función particular a las viudas en la comunidad y las considera acreedoras a un subsidio.

**Vocación.** ◊Elección.

**Voluntad.** ◊Designio.





# **ANTIGUO TESTAMENTO**



# PENTATEUCO

**L**a tradición judía y los Evangelios lo llaman Torá, o sea, Ley, Instrucción. También se llama «libro de Moisés», o «Pentateuco» en alusión a los cinco rollos o estuches donde se guardaba el texto escrito en papiro o pergamino. Por su contenido, es una historia ambiciosa que comienza con la creación del mundo y termina con la muerte de Moisés, cuya narración se ve interrumpida al acoger diversos cuerpos legales con un genérico propósito fundacional.

El Pentateuco es palabra narrativa que funda historia y con ello conciencia de pueblo, funda un patrimonio común y compartido. Es ley que crea una comunidad humana distinta y organizada. La historia es ley en cuanto sustenta y dirige la vida de un pueblo; la ley configura la historia y pertenece a ella, no es la versión mítica de un orden cósmico que está fuera del tiempo.

**División del Pentateuco.** La división en cinco rollos es funcional, se guía por el tema y por el tamaño; útil un tiempo para el manejo, más adelante para la cita, sin embargo, hay otras divisiones que penetran más en la naturaleza del libro, como:

1. La división en unidades, que iremos dando en sucesivas introducciones y títulos.
2. Los cuatro cuerpos o fuentes literarias que la investigación del s. XIX designó con las siglas **J** (Yahvista), **E** (Elohísta), **D** (Deuteronomista), y **P** (Sacerdotal), pertenecientes a los s. X, IX, VII y V a.C. respectivamente. Según esta hipótesis, que hoy se mantiene como la más razonable y comúnmente aceptada, el Pentateuco actual es el resultado de la fusión de estas cuatro fuentes en un relato unificado.

El autor final compone unas veces yuxtaponiendo o insertando bloques, otras, conservando duplicaciones narrativas, y finalmente, trenzando dos o más relatos en una línea continuada. Separar hoy las piezas integrantes y asignarlas una determinada fuente es tarea relativamente fácil cuando se trata de bloques, no muy difícil cuando se encuentran duplicados, cada vez más arriesgada cuando se quieren des-trenzar párrafos, frases, y palabras.

3. Más adelante, la investigación descubrió que las supuestas fuentes no eran documentos originales, sino a su vez colecciones de textos previos. Las fuentes resultaban representar escuelas teológicas y literarias, ser compilaciones de textos oficiales o confluencia de tradiciones orales. La investigación se desplazó a trazar la pista evolutiva de las tradiciones precedentes o subsistentes después de la primera fijación escrita.

**Género literario y autor.** En cuanto al género literario, encontramos en estos libros gran variedad: 1. Géneros narrativos como la leyenda o saga, el relato idílico, patético, humorístico, heroico, épico. 2. Leyes, códigos y listas. 3. Bendiciones, plegarias, emblemas, odas. 4. Textos cúltricos de celebración, de catequesis, de predicación.

Tal variedad de géneros produce su correspondiente variedad de estilos que puede desconcertar al lector, el cual encuentra junto a páginas maestras de narración, listas de nombres, minuciosas descripciones de instrumental litúrgico, normas extrañas, exhortaciones reiterativas. El resultado es una obra fascinadora, amena, entretenida, aburrida, pesada... Un inmenso paisaje con cumbres narrativas y barrancos polvorientos, con sendas llanas y veredas escabrosas.

Más que una obra, el Pentateuco parece una colección de piezas heterogéneas: registros de archivo, códigos legales o litúrgicos, documentos jurídicos, poemas, relatos. Con todo, la narración es el elemento importante: desde la vocación de Abraham hasta la muerte de Moisés, fluye un relato serpenteante, accidentado y bien orientado, produciendo páginas que pertenecen a lo mejor de la literatura universal.

Es claro que el libro no tiene un autor en el sentido normal del término. Podemos pensar en Moisés como origen remoto de corrientes literarias: la corriente narrativa que cuenta los sucesos con entusiasmo religioso, la actividad legal, la corriente parenetica o de exhortación. Mentalmente podemos pensar en un coro jerárquico de verdaderos autores anónimos, que a lo largo de siglos han contribuido a esta magna obra.

**Mensaje religioso.** El Pentateuco es uno de los libros fundamentales de nuestra fe y de la fe del pueblo judío. La convicción de que Dios es el protagonista de la historia afecta profundamente a toda la obra. Dios es quien la pone en movimiento y la dirige con su acción y más aún con su palabra; es también protagonista de la Ley, como legislador, garante y sancionador último. Pero Dios es un protagonista que actúa suscitando verdaderos protagonistas humanos: sean individuos de notable personalidad, sea el pueblo escogido como agente de una historia vivida y narrada.

Toda la obra del Pentateuco, desde la creación hasta las promesas y las alianzas, pone ya el fundamento de lo que será toda la Biblia: la revelación del amor de Dios por el ser humano. Por amor lo creó a su imagen y semejanza; por amor lo llamó a mantener una relación personal con Él, y por amor se comprometió en la historia humana, haciendo de ésta una historia de salvación: «Si el Señor se enamoró de ustedes y los eligió... fue por puro amor» (Dt 7,7s).



# GÉNESIS

La tradición judía designa este primer libro de la Biblia con el nombre de «Be-reshit», palabra con la cual comienza en su original hebreo. La posterior traducción a la lengua griega (s. III a.C.) lo denominó con la palabra «Génesis», y así pasó también al latín y a nuestro castellano. La palabra «Génesis» significa «origen o principio».

De algún modo, corresponde al contenido del libro, ya que sus temas principales pretenden mostrarnos en un primer momento el origen del mundo, por la creación, el origen del mal, por el pecado, y el origen de la cultura, de la dispersión de los pueblos, y de la pluralidad de las lenguas. En un segundo momento, nos muestra el origen de la salvación por la elección de un hombre, que será padre de un pueblo; después, la era patriarcal, como prehistoria del pueblo elegido: Abrahán, Isaac, Jacob, y también José.

Al comenzar la obra con la creación del mundo, el autor responsable de la composición actual retrotrae audazmente la historia de salvación hasta el momento primordial, el principio de todo, en un intento de dar respuesta a los grandes enigmas que acosan al ser humano: el cosmos, la vida y la muerte, el bien y el mal, el individuo y la sociedad, la familia, la cultura y la religión. Tales problemas reciben una respuesta no teórica o doctrinal, sino histórica, de acontecimientos. Y de esta historia la humanidad es la responsable. Pero tal historia está soberanamente dirigida por Dios, para la salvación de todos los seres humanos.

**División del libro.** El libro se puede dividir cómodamente en tres bloques: orígenes (1–11), ciclo patriarcal (12–36), y ciclo de José (37–50). A través de estos bloques narrativos el autor va tejiendo una historia que es al mismo tiempo su respuesta religiosa a los enigmas planteados.

*El bien y el mal.* Dios lo crea todo bueno (1); por la serpiente y la primera pareja humana entra el mal en el mundo (2s); el mal desarrolla su fuerza y crece hasta anegar la tierra; apenas se salva una familia (4–11). Comienza una etapa en que el bien

va superando al mal, hasta que al final (50), incluso a través del mal, Dios realiza el bien. Ese bien es fundamentalmente vida y amistad con Dios.

*Fraternidad.* El mal en la familia humana se inaugura con un fratricidio (4) que rompe la fraternidad primordial; viene una separación de hermanos (13; 21), después una tensión que se resuelve en reconciliación (27–33); falla un intento de fratricidio (37) y lentamente se recompone la fraternidad de los doce hermanos (42–50).

*Salvación.* El pecado atrae calamidades, y Dios suministra medios para que se salven algunos: del diluvio, Noé en el arca (6–9); del hambre, Abrahán en Egipto (12); del incendio, Lot (19); del odio y la persecución, Jacob en Siria (28–31); de la muerte, José en Egipto (37); del hambre, sus hermanos en Egipto (41–47). Esta gravitación de los semitas hacia Egipto tiene carácter provisional hasta que se invierta la dirección del movimiento.

Muchas narraciones y personajes del Génesis han adquirido en la tradición cristiana un valor de tipos o símbolos más allá de la intención inmediata de los primeros narradores.

**Historia y arqueología.** La historia profana no nos suministra un cuadro donde situar los relatos del Génesis. Las eras geológicas no encajan en la semana laboral y estilizada de Gn 1. El capítulo 4 expone unos orígenes de la cultura donde surgen simultáneamente agricultores y pastores, donde la Edad del Bronce y la del Hierro se superponen, dejando entrever o sospechar una era sin metales.

Los Patriarcas tienen geografía, pero no historia (y el intento de Gn 14 no mejora la información). José está bien ambientado en Egipto, sin distinguirse por rasgos de época o dinastía.

La arqueología ha podido reunir unos cuantos datos, documentos, monumentos, pinturas, en cuyo cuadro genérico encajan bien los Patriarcas bíblicos; ese cuadro se extiende varios siglos (XIX–XVI a.C.). Hay que citar, sobre todo, los archivos de Mari (s. XVIII a.C.), los de Babilonia, testimonios de una floreciente cultura religiosa, literaria y legal, heredada en gran parte de los sumerios. Este material nos ofrece un magnífico marco cultural para leer el Génesis, aunque no uno cronológico.

Cuando se piensa que los semitas han sucedido a los sumerios, que los amorreos (occidentales) dominan en Babilonia y desde allí en Asiria, que la cultura babilónica se transmite por medio de los hurritas al imperio indoeuropeo de los hititas, se comprende mejor lo que es la concentración narrativa del Génesis.

**Mensaje religioso.** Dios interviene en esta historia profundamente humana como verdadero protagonista. En muchos rasgos actúa a imagen del ser humano, pero su soberanía aparece sobre todo porque su medio ordinario de acción es la palabra. La misma palabra que dirige la vida de los Patriarcas, crea el universo con su poder.

La aparición de Dios es misteriosa e imprevisible. Es la Palabra de Dios la que establece el contacto decisivo entre el ser humano y su Dios. Como la Palabra de Dios llama e interpela a la persona libre, el hombre y la mujer quedan engranados como verdaderos autores en la historia de la salvación.

La Palabra de Dios es mandato, anuncio, promesa. El ser humano debe obedecer, creer, esperar: esta triple respuesta es el dinamismo de esta historia, tensa hacia el futuro, comprometida con la tierra y comprometida con Dios, intensamente humana y soberanamente divina.



# GÉNESIS

## La creación

(Sal 104; Eclo 43; Prov 8,22-31)

**1** <sup>1</sup> Al principio Dios creó el cielo y la tierra. <sup>2</sup> La tierra no tenía forma; las tinieblas cubrían el abismo. Y el soplo de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

<sup>3</sup> Dijo Dios:

—Que exista la luz.

Y la luz existió. <sup>4</sup> Vio Dios que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas;

<sup>5</sup> llamó Dios a la luz: día, y a las tinieblas: noche. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día primero.

<sup>6</sup> Y dijo Dios:

—Que exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas.

<sup>7</sup> E hizo Dios el firmamento para separar las aguas de debajo del firmamento, de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. <sup>8</sup> Y Dios llamó al firmamento: cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día segundo.

<sup>9</sup> Y dijo Dios:

—Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.

Y así fue. <sup>10</sup> Y Dios llamó a los continentes: tierra, y a la masa de las aguas la llamó: mar. Y vio Dios que era bueno.

<sup>11</sup> Y dijo Dios:

—Produzca la tierra pasto y hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra.

Y así fue. <sup>12</sup> La tierra produjo hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. <sup>13</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día tercero.

<sup>14</sup> Y dijo Dios:

—Que existan astros en el firmamento del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; <sup>15</sup> y sirvan como lámparas del cielo para alumbrar a la tierra.

Y así fue. <sup>16</sup> E hizo Dios los dos grandes astros: el astro mayor para regir el día, el astro menor para regir la noche, y las estrellas. <sup>17</sup> Y los puso Dios en el firmamento del cielo para dar luz sobre la tierra; <sup>18</sup> para regir el día y la noche, para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. <sup>19</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día cuarto.

**GÉNESIS 1,1-19**

**Lea:** En el orden de la creación, Dios siempre está por encima del caos. Cada día prosigue cuidadosamente a lo creado el día anterior, de acuerdo con el plan divino orientado a la unidad y armonía de todas las cosas. La creación comienza significativamente con la Palabra de Dios, y la primera de las criaturas es la luz. Por ellas, por la Palabra y por la luz, podemos ver y conocer toda la creación.

**Reflexione:** La naturaleza es realmente sabia y bella. ¿Tiene usted verdadero respeto y asombro por la bondad, la sabiduría y la belleza de Dios? ¿Le da gracias por su permanente presencia y acción en el mundo?

**Ore:** Pida a Dios que le permita encontrarle en lo que nos rodea, y también tener un profundo respeto por toda la creación.

**Actúe:** En sus gestos y palabras, trate cada cosa y persona con la que se encuentre como si fuera la imagen misma de la bondad y el amor de Dios, con absoluto respeto y gratitud.

<sup>20</sup> Y dijo Dios:

—Llénense las aguas de multitud de vivientes, y vuelen pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo.

<sup>21</sup> Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que llenan las aguas según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

<sup>22</sup> Y Dios los bendijo, diciendo:

—Creczan, multiplíquense y llenen las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra.

<sup>23</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día quinto.

<sup>24</sup> Y dijo Dios:

—Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.

Y así fue. <sup>25</sup> E hizo Dios las fieras de la tierra según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles del suelo según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

<sup>26</sup> Y dijo Dios:

—Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles.

<sup>27</sup> Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó.

<sup>28</sup> Y los bendijo Dios y les dijo:

—Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra.

<sup>29</sup> Y dijo Dios:

—Miren, les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento; <sup>30</sup> y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira—, la hierba verde les servirá de alimento.

Y así fue. <sup>31</sup> Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: este fue el día sexto.



**2**<sup>1</sup> Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo.

**2**<sup>2</sup> Para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de toda su tarea.

**3** Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque ese día Dios descansó de toda su tarea de crear.

**4**<sup>a</sup> Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

### GÉNESIS 1,20–2,4a

**Lea:** En esta segunda parte del relato de la creación, Dios deja de crear objetos inanimados para crear a los seres vivos, concluyendo con nosotros, los seres humanos, que somos especiales. No solo somos buenos para Dios, sino que hemos sido bendecidos con cualidades que nos permiten participar en el poder divino de la creación y del cuidado del mundo.

**Reflexione:** Hemos sido creados a imagen de Dios, con inteligencia y libertad. Esto significa que debemos gobernar nuestro mundo sabiamente. ¿Nos da eso derecho a explotar la naturaleza, contaminarla o tratarla como si fuera absoluta propiedad nuestra?

**Ore:** Pida a Dios poder conocerle y amarle más profundamente, como creador de todo y fuente de su esperanza. Hecho a imagen de Dios, pídale que su oración sea realmente una relación personal y profunda con Él.

**Actúe:** Como imagen de Dios, actúe con libertad y bondad hacia los otros seres vivos, especialmente hacia sus hermanos, hombres y mujeres.

## El Paraíso

(Ez 28,12-19)

**4**<sup>b</sup> Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, **5** no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra, ni había hombre que cultivase el campo **6** y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo.

**7** Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo.

**8** El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia el oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

**9** El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, hizo brotar el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

**10** En Edén nacía un río que regaba el jardín y después se dividía en cuatro brazos: **11** el primero se llama Pisón y rodea todo el territorio de Javilá, donde hay oro; **12** el oro de esa región es de calidad, y también hay allí ámbar y ónice. **13** El segundo río se llama Guijón, y rodea toda la Nubia. **14** El tercero se llama Tigris, y corre al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates.

**15** El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y lo cultivara. **16** El Señor Dios mandó al hombre:

—Puedes comer de todos los árboles del jardín; **17** pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas; porque el día en que comas de él, quedarás sujeto a la muerte.

**18** El Señor Dios se dijo:

—No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda adecuada.

<sup>19</sup> Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo, y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. <sup>20</sup> Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las fieras salvajes. Pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

<sup>21</sup> Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y el hombre se durmió. Luego le sacó una costilla y llenó con carne el lugar vacío. <sup>22</sup> De la costilla que le había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.

<sup>23</sup> El hombre exclamó:

—¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque la han sacado del Hombre. <sup>24</sup> Por eso el hombre abandona padre y madre, se junta a su mujer y se hacen una sola carne.

<sup>25</sup> Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza.

### GÉNESIS 2,4b-25

**Lea:** Comienza aquí una segunda versión del relato de la creación. Dios prepara un mundo maravilloso adecuado para la felicidad humana: le facilita el alimento, la compañía y la ayuda de todos los demás seres vivos. Otorga a la persona su papel en el cuidado del mundo y, para que sea perfecto, establece la reciprocidad entre hombre y mujer.

**Reflexione:** Los seres humanos fuimos creados hombre y mujer, creados por Dios de la misma carne y con el mismo cariño. Nos necesitamos mutuamente, nos amamos, y somos iguales en dignidad. ¿Responden sus relaciones con las otras personas al origen divino de todas ellas?

**Ore:** Ruegue al Dios de la Vida, al Dios de la creación, que le ayude a tener un profundo respeto por cada uno de los seres humanos, en especial por los miembros del sexo opuesto y por los que son diferentes o no le resultan agradables en el trato.

**Actúe:** Viva el mandamiento del amor y el respeto hacia todas las personas. La próxima vez que se encuentre con alguien con quien generalmente evita el trato, acérquese a él o ella con cualquier excusa y trátele, en ese momento, con el respeto que merece.

## El pecado

**3**<sup>1</sup> La serpiente era el animal más astuto de cuantos el Señor Dios había creado; y entabló conversación con la mujer:

—¿Conque Dios les ha dicho que no coman de ningún árbol del jardín?

<sup>2</sup> La mujer contestó a la serpiente:

—¡No! Podemos comer de todos los árboles del jardín; <sup>3</sup> solamente del árbol que está en medio del jardín nos ha prohibido Dios comer o tocarlo, bajo pena de muerte.

<sup>4</sup> La serpiente replicó:

—¡No, nada de pena de muerte! <sup>5</sup> Lo que pasa es que Dios sabe que cuando ustedes coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y serán como Dios, conocedores del bien y del mal.

<sup>6</sup> Entonces la mujer cayó en la cuenta de que el árbol tentaba el apetito, era una delicia de ver y deseable para adquirir conocimiento. Tomó fruta del árbol, comió y se la convidó a su marido, que comió con ella.

<sup>7</sup> Se les abrieron los ojos a los dos, y descubrieron que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se hicieron unos taparrabos. <sup>8</sup> Oyeron al Señor Dios que se paseaba por el jardín tomando el fresco. El hombre y su mujer se escondieron entre los árboles del jardín, para que el Señor Dios no los viera.

<sup>9</sup> Pero el Señor Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

<sup>10</sup> Él contestó:

—Te oí en el jardín, me entró miedo porque estaba desnudo, y me escondí.

<sup>11</sup> El Señor Dios le replicó:

—Y, ¿quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿A que has comido del árbol prohibido?

<sup>12</sup> El hombre respondió:

—La mujer que me diste por compañera me convidó el fruto y comí.

<sup>13</sup> El Señor Dios dijo a la mujer:

—¿Qué has hecho?

Ella respondió:

—La serpiente me engañó y comí.

### GÉNESIS 3,1-13

**Lea:** En este magnífico relato, los autores nos muestran el pecado como negativa humana a aceptar el proyecto de Dios y como deseo de suplantarle llevados por la soberbia. Ni el hombre ni la mujer aceptan la propia responsabilidad: él le culpa a ella y ella a la serpiente, pero ambos se descubren desnudos ante los otros seres.

**Reflexione:** El pecado incita a no reconocer la propia responsabilidad, y solo después de cometido sentimos culpa y vergüenza. ¿Cómo se desarrolla el pecado en nuestra sociedad? ¿Hasta qué punto esta es movida por el orgullo y el egoísmo? ¿Cómo se desarrolla la fuente del pecado en usted?

**Ore:** Pida a Dios no alejarse nunca de Él en momentos de tentación. Al contrario, converse con Él a través de la oración, y llénese así de fuerza y coraje.

**Actúe:** Identifique sus puntos débiles, aquellas áreas en las que el pecado le vence, y haga lo necesario para fortalecer su voluntad de no pecar y tomar conciencia de sus errores.

<sup>14</sup> El Señor Dios dijo a la serpiente:

—Por haber hecho eso,

maldita seas entre todos los animales domésticos y salvajes;

te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida;

<sup>15</sup> pongo enemistad entre ti y la mujer,

entre tu descendencia y la suya:

ella te herirá la cabeza cuando tú hieras su talón.

<sup>16</sup> A la mujer le dijo:

—Multiplicaré los sufrimientos de tus embarazos,

darás a luz hijos con dolor,

tendrás ansia de tu marido, y él te dominará.

<sup>17</sup> Al hombre le dijo:

—Porque le hiciste caso a tu mujer  
y comiste del árbol prohibido,  
maldito el suelo por tu culpa:

con fatiga sacarás de él tu alimento mientras vivas;

<sup>18</sup> te dará cardos y espinas, y comerás hierba del campo.

<sup>19</sup> Comerás el pan con el sudor de tu frente,

hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella te sacaron;  
porque eres polvo y al polvo volverás.

<sup>20</sup> El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

<sup>21</sup> El Señor Dios hizo unas túnicas de pieles para el hombre y su mujer y los vistió.

<sup>22</sup> Y el Señor Dios dijo:

—El hombre es ya como uno de nosotros en el conocimiento del bien y del mal, ahora solo le falta echar mano al árbol de la vida, tomar, comer y vivir para siempre.

<sup>23</sup> Y el Señor Dios lo expulsó del Edén, para que trabajara la tierra de donde lo había sacado.

<sup>24</sup> Echó al hombre, y a oriente del jardín del Edén colocó a querubines y una espada de fuego zigzagueante para cerrar el camino del árbol de la vida.

### GÉNESIS 3,14-24

**Lea:** El pecado es fruto de la libre decisión humana, y por él el mal cobra tanta fuerza que genera el dolor y la muerte. No es un castigo de Dios, sino la consecuencia directa de nuestras malas opciones. Sin embargo, Dios viste a Adán y Eva con piel caliente de animal y sale en su ayuda. La persona no puede ser eterna y es expulsada del paraíso, para que no coma del árbol de la vida.

**Reflexione:** Los autores del Génesis relacionan estrechamente el mal con la mortalidad. ¿Acepta usted que no siempre es capaz de dominar el mal? ¿Confía en la ayuda de Dios para soportar el sufrimiento, la desilusión y el fracaso?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda la valentía de aceptar su llamada para colaborar con otras personas en la lucha contra el mal y el sufrimiento. Pida también humildad para dar gracias por su vida, aun con todas sus limitaciones.

**Actúe:** Ante las situaciones de pecado, especialmente del mundo que le rodea —su familia, su comunidad, su barrio—, ponga el bien en medio del mal. Donde haya situaciones de egoísmo, actúe con generosidad; donde haya situaciones de violencia o mentira, ponga paz y sinceridad.

## Cáin y Abel

**4**<sup>1</sup> Adán se unió a Eva, su mujer; ella concibió, dio a luz a Cáin y dijo:  
—He obtenido un varón con la ayuda del Señor.

<sup>2</sup> Después dio a luz al hermano de Cáin, Abel. Abel era pastor de ovejas, Cáin era labrador. <sup>3</sup> Pasado un tiempo, Cáin presentó ofrenda al Señor, algunos frutos del campo. <sup>4</sup> También Abel presentó como ofrendas las primeras y mejores crías del rebaño. El Señor se fijó en Abel y en su ofrenda <sup>5</sup> y se fijó menos en Cáin y su ofrenda. Cáin se irritó sobremanera y andaba cabizbajo. <sup>6</sup> El Señor dijo a Cáin:

—¿Por qué estás resentido y con la cabeza baja? <sup>7</sup> Si obras bien, andarás con la cabeza levantada. Pero si obras mal, el pecado acecha a la puerta de tu casa para someterte, sin embargo tú puedes dominarlo.

<sup>8</sup> Caín dijo a su hermano Abel:

—Vamos al campo.

Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín sobre su hermano Abel y lo mató.

<sup>9</sup> El Señor dijo a Caín:

—¿Dónde está Abel, tu hermano?

Contestó:

—No sé, ¿soy yo, acaso, el guardián de mi hermano?

<sup>10</sup> Pero el Señor replicó:

—¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

<sup>11</sup> Por eso te maldice esa tierra que se ha abierto para recibir la sangre de tu hermano que tu mano derramó.

<sup>12</sup> Cuando cultives el campo, no te entregará su fertilidad. Andarás errante y vagando por el mundo.

<sup>13</sup> Caín respondió al Señor:

—Mi culpa es demasiado grave para soportarla. <sup>14</sup> Si hoy me expulsas de la superficie de la tierra y tengo que ocultarme de tu presencia, andaré errante y vagando por el mundo; y cualquiera que me encuentre, me matará.

<sup>15</sup> Le respondió el Señor:

—No es así. El que mate a Caín lo pagará multiplicado por siete.

Y el Señor marcó a Caín, para que no lo matara quien lo encontrara. <sup>16</sup> Caín se alejó de la presencia del Señor y habitó en la tierra de Nod, al este de Edén.

### GÉNESIS 4,1-16

**Lea:** El viejo conflicto entre agricultores y ganaderos da lugar a un segundo y grave pecado: la violencia y el odio, incluso entre hermanos. Caín no solo mata a Abel, sino que, ante Dios, pretende ocultar su culpa. Aunque no se libraré del castigo, Dios le protegerá. Dios nos ofrece siempre una segunda oportunidad.

**Reflexione:** La envidia y los celos dan lugar a la violencia e incluso a la muerte. ¿Cuánto mal surge de su desconfianza y envidia? ¿Alimenta usted la competitividad y rivalidad con los otros, o por el contrario, se alegra con el bien ajeno?

**Ore:** Pida a Dios que abra su corazón para poder descubrir en cada ser humano un hijo de Dios, un hermano, y de esta forma estar alerta ante los celos y resentimientos del corazón.

**Actúe:** Busque la manera de tratar realmente como hijos de Dios aun a quienes no le son simpáticos, a quienes le molestan e incluso a quienes guarda rencor.

### La descendencia de Caín

<sup>17</sup> Caín se unió a su mujer, que concibió y dio a luz a Henoc. Caín edificó una ciudad y le puso el nombre de su hijo, Henoc.

<sup>18</sup> Henoc engendró a Irad, Irad a Mejuyael, este a Metusael y este a Lamec.

<sup>19</sup> Lamec tomó dos mujeres: una llamada Ada y otra llamada Sila; <sup>20</sup> Ada dio a luz a Yabal, el antepasado de los pastores nómadas; <sup>21</sup> su hermano se llamaba Yubal, el antepasado de los que tocan la cítara y la flauta.

<sup>22</sup> Sila, a su vez, dio a luz a Tubalcaín, forjador de herramientas de bronce y hierro; tuvo una hermana que se llamaba Naamá.

<sup>23</sup> Lamec dijo a Ada y Sila, sus mujeres:

—Escúchenme, mujeres de Lamec,  
pongan atención a mis palabras:  
mataré a un hombre por herirme,  
a un joven por golpearme.

<sup>24</sup> Si la venganza de Caín  
valía por siete,  
la de Lamec  
valdrá por setenta y siete.

## Setitas

(1 Cr 1,2-4; Eclo 44,16; 49,16)

<sup>25</sup> Adán se unió otra vez a su mujer, que concibió, dio a luz un hijo y lo llamó Set, porque dijo:

—Dios me ha dado otro descendiente a cambio de Abel, asesinado por Caín.

<sup>26</sup> También Set tuvo un hijo, que se llamó Enós, el primero que invocó el Nombre del Señor.

### GÉNESIS 4,17-26

**Lea:** Esta primera lista de antepasados revela que así como la vida avanza y cambia con el tiempo, así también el pecado: marcha sin descanso y afecta a cada generación. El mundo se puebla, surgen las profesiones, y crece también entre los seres humanos el deseo de venganza.

**Reflexione:** Mire a nuestro mundo actual. ¿Qué es lo más reseñable, hoy, de la historia? Desde su situación, ¿cómo puede contribuir a construir un mundo mejor? ¿Qué situación quiere dejar a las generaciones futuras?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de que usted y sus hijos puedan ver un día un mundo mejor. Pídale también fortaleza para contribuir a ello con su esfuerzo.

**Actúe:** Piense en sus tareas más inmediatas y en qué puede hacer concretamente estos próximos días para mejorar, aunque sea de forma pequeña, el mundo en que vive: su casa, su parroquia, su trabajo.

**5**<sup>1</sup> Lista de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a su propia imagen, <sup>2</sup> varón y mujer los creó, los bendijo y los llamó Adán al crearlos.

<sup>3</sup> Cuando Adán cumplió ciento treinta años, engendró a su imagen y semejanza y llamó a su hijo Set; <sup>4</sup> después vivió ochocientos años, engendró hijos e hijas, <sup>5</sup> y a la edad de novecientos treinta años murió.

<sup>6</sup> Set tenía ciento cinco años cuando engendró a Enós, <sup>7</sup> después vivió ochocientos siete años, engendró hijos e hijas, <sup>8</sup> y a la edad de novecientos doce años murió.

<sup>9</sup> Enós tenía noventa años cuando engendró a Quenán; <sup>10</sup> después vivió ochocientos quince años, engendró hijos e hijas, <sup>11</sup> y a la edad de novecientos cinco años murió.

<sup>12</sup> Quenán tenía setenta años cuando engendró a Mahlalel; <sup>13</sup> después vivió ochocientos cuarenta años, engendró hijos e hijas, <sup>14</sup> y a la edad de novecientos diez años murió.

<sup>15</sup> Mablalel tenía sesenta y cinco años cuando engendró a Yéred; <sup>16</sup> después vivió ochocientos treinta años, engendró hijos e hijas, <sup>17</sup> y a la edad de ochocientos noventa y cinco años murió.

<sup>18</sup> Yéred tenía ciento sesenta y dos años cuando engendró a Henoc; <sup>19</sup> después vivió ochocientos años, engendró hijos e hijas, <sup>20</sup> y a la edad de novecientos sesenta y dos años murió.

<sup>21</sup> Henoc tenía sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén; <sup>22</sup> Henoc trataba con Dios. Después de nacer Matusalén, vivió trescientos años, engendró hijos e hijas; <sup>23</sup> vivió un total de trescientos sesenta y cinco años. <sup>24</sup> Henoc trató con Dios y después desapareció, porque Dios se lo llevó.

<sup>25</sup> Matusalén tenía ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec; <sup>26</sup> después vivió setecientos ochenta y dos años, engendró hijos e hijas, <sup>27</sup> y a la edad de novecientos sesenta y nueve años murió.

<sup>28</sup> Lamec tenía ciento ochenta y dos años cuando engendró a un hijo, <sup>29</sup> y lo llamó Noé, pues dijo:

—Alivió nuestras tareas y trabajos en la tierra que maldijo el Señor.

<sup>30</sup> Después vivió quinientos noventa y cinco años, engendró hijos e hijas, <sup>31</sup> y a la edad de setecientos setenta y siete años murió.

<sup>32</sup> Noé tenía quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet.

### GÉNESIS 5,1-32

**Lea:** Las listas de antepasados serán frecuentes a lo largo del Génesis. En esta se menciona la edad de cada protagonista: son largas vidas de hombres bendicidos por Dios, que guía la historia a través del tiempo, de generación en generación. Finalmente llegamos a un nombre familiar: Noé.

**Reflexione:** Los autores del Génesis recuerdan a sus antepasados para describir cómo Dios conduce a las generaciones. ¿Le ayuda a usted conocer la historia de su familia para ver cómo Dios está presente a lo largo del tiempo? Y en su propia vida, ¿sigue percibiendo la presencia de Dios?

**Ore:** Recé para tener en todo momento una firme confianza en Dios. Ore también para que Él mantenga su conciencia atenta a la presencia divina en la vida cotidiana.

**Actúe:** Hable con algún pariente de más edad y pídale que le cuente alguna historia de sus antepasados en la que, desde la fe, se perciba la presencia de Dios: enfermedades, pobreza, exilio... y también bendiciones.

## Pecado de los hombres

(Eclo 44,17s)

**6**<sup>1</sup> Cuando los hombres se fueron multiplicando sobre la tierra y engendraron hijas, **6**<sup>2</sup> los hijos de Dios vieron que las hijas del hombre eran bellas, escogieron algunas como esposas y se las llevaron. **3** Pero el Señor se dijo:

—Mi espíritu no durará por siempre en el hombre; puesto que es de carne no vivirá más que ciento veinte años.

**4** En aquel tiempo —es decir, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas del hombre y engendraron hijos— habitaban la tierra los gigantes —se trata de los famosos héroes de la antigüedad—.

<sup>5</sup> Al ver el Señor que en la tierra crecía la maldad del hombre y que toda su actitud era siempre perversa, <sup>6</sup> se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra, y le pesó de corazón. <sup>7</sup> Y dijo el Señor:

—Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado; al hombre con los cuadrúpedos, reptiles y aves, porque me arrepiento de haberlos hecho.

<sup>8</sup> Pero Noé alcanzó el favor del Señor.

### El diluvio: Dios, Noé y su familia

<sup>9</sup> Descendientes de Noé: Noé fue en su época un hombre recto y honrado, y trataba con Dios, <sup>10</sup> y engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

<sup>11</sup> La tierra estaba corrompida ante Dios y llena de crímenes. <sup>12</sup> Dios vio la tierra corrompida, porque todos los vivientes de la tierra se habían corrompido en su proceder.

#### GÉNESIS 6,1-12

**Lea:** Lo que podía ser una manifestación del amor, la atracción entre el hombre y la mujer, se convierte en fuente de violencia y muerte. Al multiplicarse la humanidad crece también el pecado. La edad de los hombres va acortándose y Dios, Padre y Creador, llega a una decisión radical: el castigo no es suficiente, parece necesario empezar de nuevo.

**Reflexione:** En este relato aparecen seres sobrenaturales sintiendo deseo y procreándose con seres humanos. ¿Qué sentido podemos dar a esa imagen, lo humano mezclado con lo divino? ¿Hay en todas las personas algo de divino? ¿Es lícito abusar de nuestro poder para hacer el mal?

**Ore:** Pida la fuerza necesaria para reconocer sus deseos de «divinidad» y ser capaz de controlarlos para el bien. Pida humildad para limitar sus deseos por el bien de los demás.

**Actúe:** Piense en sus instintos más fuertes y en si alguno de ellos le conduce a la maldad. Busque la manera de ejercer el autocontrol y de que su comportamiento se dirija siempre hacia el bien.

<sup>13</sup> Y Dios dijo a Noé:

—Veo que todo lo que vive tiene que terminar, porque por su culpa la tierra está llena de crímenes; los voy a exterminar con la tierra. <sup>14</sup> Tú fabricate un arca de madera resinosa con compartimientos, y recúbrela con brea por dentro y por fuera.

<sup>15</sup> Sus dimensiones serán: ciento cincuenta metros de largo, veinticinco de ancho y quince de alto. <sup>16</sup> Hazle una ventana a medio metro del techo; una puerta al costado y tres pisos superpuestos. <sup>17</sup> Voy a enviar el diluvio a la tierra, para que extermine a todo viviente que respira bajo el cielo; todo lo que hay en la tierra perecerá. <sup>18</sup> Pero contigo estableceré una alianza: Entra en el arca con tu mujer, tus hijos y sus mujeres. <sup>19</sup> Toma una pareja de cada viviente, es decir, macho y hembra, y métela en el arca, para que conserve la vida contigo: <sup>20</sup> pájaros por especies, cuadrúpedos por especies, reptiles por especies; de cada una entrará una pareja contigo para conservar la vida. <sup>21</sup> Reúne toda clase de alimentos y almacénalos para ti y para ellos.

<sup>22</sup> Noé hizo todo lo que le mandó Dios.

**7**<sup>1</sup> El Señor dijo a Noé:

—Entra en el arca con toda tu familia, porque tú eres el único hombre honrado que he encontrado en tu generación. <sup>2</sup> De cada animal puro toma siete parejas,



macho y hembra; de los no puros, una pareja, macho y hembra;<sup>3</sup> y lo mismo de los pájaros, siete parejas, macho y hembra, para que conserven la especie en la tierra.<sup>4</sup> Dentro de siete días haré llover sobre la tierra cuarenta días con sus noches, y borraré de la superficie de la tierra a todos los seres que he creado.

<sup>5</sup> Noé hizo todo lo que le mandó el Señor. <sup>6</sup> Tenía Noé seiscientos años cuando vino el diluvio a la tierra.

### GÉNESIS 6,13-7,6

**Lea:** A causa de los pecados de la humanidad, Dios se propone volver a empezar. Noé, que es justo, será el encargado de conservar la vida, tanto humana como animal, para repoblar la tierra tras el diluvio. Las instrucciones de Dios para la construcción del arca y para todo lo demás son claras y precisas.

**Reflexione:** El arca es signo de la salvación pues, a pesar de todo, Dios no quiere aniquilar la vida. ¿Ha sentido usted algo parecido en su vida? ¿Alguna vez ha sentido la necesidad de volver a empezar, conservando apenas parte de su vida?

**Ore:** Reconozca los pecados que hay en su vida y pida perdón por ellos. Pida también a Dios que le ayude a recomenzar cada día a partir de lo mejor que hay en usted: sus deseos de bondad, de justicia, de solidaridad.

**Actúe:** A partir de este momento vuelva a empezar en su vida, perdonándose lo que hizo mal y proponiéndose hacer el bien. Y repítase cada día, al levantarse, esta signa: «Hoy, con la ayuda de Dios, vuelvo a empezar».

<sup>7</sup> Noé entró en el arca con sus hijos, mujer y nueras, refugiándose del diluvio. <sup>8</sup> De los animales puros e impuros, de las aves y reptiles, <sup>9</sup> entraron parejas en el arca detrás de Noé, como Dios se lo había mandado. <sup>10</sup> Pasados siete días vino el diluvio a la tierra. <sup>11</sup> Tenía Noé seiscientos años cuando reventaron las fuentes del océano y se abrieron las compuertas del cielo. Era exactamente el diecisiete del mes segundo.

<sup>12</sup> Estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días con sus noches. <sup>13</sup> Aquel mismo día entró Noé en el arca con sus hijos, Sem, Cam y Jafet, su mujer, sus tres nueras, <sup>14</sup> y también animales de toda clase: cuadrúpedos por especies, reptiles por especies y aves por especies –pájaros de todo plumaje–; <sup>15</sup> entraron con Noé en el arca parejas de todos los vivientes que respiran, <sup>16</sup> entraron macho y hembra de cada especie, como lo había mandado Dios. Y el Señor cerró el arca por fuera.

<sup>17</sup> El diluvio cayó durante cuarenta días sobre la tierra. El agua, al crecer, levantó el arca, de modo que iba más alta que el suelo. <sup>18</sup> El agua subía y crecía sin medida sobre la tierra, y el arca flotaba sobre el agua, <sup>19</sup> el agua crecía más y más sobre la tierra, hasta cubrir las montañas más altas bajo el cielo; <sup>20</sup> el agua alcanzó una altura de siete metros y medio por encima de las montañas. <sup>21</sup> Y perecieron todos los seres vivientes que se mueven en la tierra: aves, ganado y fieras y todo lo que habita en la tierra; y todos los hombres. <sup>22</sup> Todo lo que respira por la nariz con aliento de vida, todo lo que había en la tierra firme, murió. <sup>23</sup> Quedó borrado todo lo que se levanta sobre el suelo; hombres, ganado, reptiles y aves del cielo fueron borrados de la tierra; solo quedó Noé y los que estaban con él en el arca.

<sup>24</sup> El agua dominó sobre la tierra ciento cincuenta días.

**GÉNESIS 7,7-24**

**Lea:** La descripción del diluvio tiene aspectos legendarios propios de la época, como la inundación repentina, que es una forma de expresar la ira de Dios. Los elementos numéricos indican que la destrucción es total, a excepción de lo que permanece dentro del arca: la familia del justo y lo necesario para procrear la vida animal.

**Reflexione:** Llueve y llueve y todo desaparece de la tierra, hasta las montañas más altas. ¿Ha sentido usted alguna vez que todo lo que forma parte de su vida, hasta lo que parece más firme, puede desaparecer? ¿Cómo se ha sentido ante ese sentimiento de pérdida y vacío?

**Ore:** Pida a Dios Su misericordia para que, a pesar de sus errores, salve siempre una parte de su vida. Pídale que aumente su confianza en Él para tener la certeza de saber que, con Dios, nunca se quedará solo.

**Actúe:** Piense en aquello que es más importante en su vida —su familia, su pareja, sus amigos—, aquello que nunca quiere perder. Trate a estas personas como sabe que Dios nos trata: con amor incondicional.

**8**<sup>1</sup> Entonces Dios se acordó de Noé y de todas las fieras y ganado que estaban con él en el arca; hizo soplar el viento sobre la tierra, y el agua comenzó a bajar; <sup>2</sup> se cerraron las fuentes del océano y las compuertas del cielo, y cesó la lluvia del cielo. <sup>3</sup> El agua se fue retirando de la tierra y disminuyó, de modo que a los ciento cincuenta días, <sup>4</sup> el día diecisiete del mes séptimo, el arca encalló en los montes de Ararat.

<sup>5</sup> El agua fue disminuyendo hasta el mes décimo, y el día primero de ese mes asomaron los picos de las montañas. <sup>6</sup> Pasados cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en el arca <sup>7</sup> y soltó el cuervo, que voló de un lado para otro, hasta que se secó el agua en la tierra. <sup>8</sup> Después soltó la paloma, para ver si las aguas ya habían bajado. <sup>9</sup> La paloma, no encontrando dónde posarse, volvió al arca con Noé, porque todavía había agua sobre la superficie. Noé alargó el brazo, la agarró y la metió con él en el arca. <sup>10</sup> Esperó otros siete días y de nuevo soltó la paloma desde el arca; <sup>11</sup> ella volvió al atardecer con una hoja de olivo arrancada en el pico. Noé comprendió que la tierra se iba secando; <sup>12</sup> esperó otros siete días, y soltó la paloma, que ya no volvió.

<sup>13</sup> El año seiscientos uno, el día primero del primer mes se secó el agua en la tierra. Noé abrió la ventana del arca, miró y vio que la superficie estaba seca; <sup>14</sup> el día diecisiete del mes segundo la tierra estaba seca.

<sup>15</sup> Entonces dijo Dios a Noé:

<sup>16</sup> —Sal del arca con tus hijos, tu mujer y tus nueras; <sup>17</sup> todos los seres vivientes que estaban contigo, todos los animales, aves, cuadrúpedos o reptiles, hazlos salir contigo, para que se vayan por toda la tierra y crezcan y se multipliquen en la tierra.

<sup>18</sup> Salió Noé, con sus hijos, su mujer y sus nueras; <sup>19</sup> y todos los animales, cuadrúpedos, aves y reptiles salieron por grupos del arca.

<sup>20</sup> Noé construyó un altar al Señor, tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar.

<sup>21</sup> El Señor olió el aroma agradable y se dijo:

—No volveré a maldecir la tierra a causa del hombre. Sí, el corazón del hombre se pervierte desde la juventud; pero no volveré a matar a los vivientes como acabo de hacerlo. <sup>22</sup> Mientras dure la tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche.

**GÉNESIS 8,1-22**

**Lea:** La escena de la retirada de las aguas está llena de señales de esperanza, como la llegada de la paloma con la rama de olivo. Dios mismo dirige el rescate de la creación salvada, al señalar cuándo salir del arca. Noé responde al don de Dios y da gracias con el culto, lo que es agradable a Dios.

**Reflexione:** A través de Noé y las parejas de animales, Dios recupera para el planeta toda la vida que existe, pero no inmediatamente, sino que será necesario esperar unos días. ¿Es usted paciente para ver la acción de Dios en la historia, o pretende que Él le envíe «milagros» repentinos?

**Ore:** Hable con Dios con la esperanza y confianza de que Él está presente y cuidando de nuestro mundo, incluso cuando parece abrumado por el mal. Eleve su oración en acción de gracias.

**Actúe:** Sea constante en su oración de acción de gracias. Proponga en su comunidad reservar un momento para que, quien quiera, pueda dar gracias a Dios por los dones recibidos, sea en la misa o en otra oración.

**Alianza de Dios con Noé**

**9**<sup>1</sup> Dios bendijo a Noé y a sus hijos diciéndoles:

—Sean fecundos,  
multiplíquense y llenen la tierra.

<sup>2</sup> Ante ustedes  
todos los animales de la tierra  
sentirán temor y respeto:  
aves del cielo, reptiles del suelo,  
peces del mar, están en sus manos.

<sup>3</sup> Todo lo que vive y se mueve  
les servirá de alimento:  
yo se los entrego  
lo mismo que los vegetales.

<sup>4</sup> Pero no coman carne con sangre,  
que es su vida.

<sup>5</sup> Yo pediré cuentas de la sangre  
y la vida de cada uno de ustedes,  
se las pediré a cualquier animal;  
y al hombre le pediré cuentas  
de la vida de su hermano.

<sup>6</sup> Si uno derrama  
la sangre de un hombre,  
otro hombre derramará su sangre;  
porque Dios  
hizo al hombre a su imagen.

<sup>7</sup> Ustedes, sean fecundos  
y multiplíquense,  
llenen la tierra y domínenla.

<sup>8</sup> Dios dijo a Noé y a sus hijos:

<sup>9</sup>—Yo hago una alianza con ustedes y con sus descendientes, <sup>10</sup> con todos los animales que los acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

<sup>11</sup> Hago alianza con ustedes: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que destruya la tierra.

<sup>12</sup> Y Dios añadió:

—Esta es la señal de la alianza que hago con ustedes y con todos los seres vivientes que viven con ustedes, para todas las edades: <sup>13</sup> Pondré mi arco en el cielo, como señal de alianza con la tierra.

<sup>14</sup> Cuando yo envíe nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, <sup>15</sup> y recordaré mi alianza con ustedes y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes. <sup>16</sup> Saldrá el arco en las nubes, y al verlo recordaré mi alianza perpetua: Alianza de Dios con todos los seres vivos, con todo lo que vive en la tierra.

<sup>17</sup> Dios dijo a Noé:

—Esta es la señal de la alianza que hago con todo lo que vive en la tierra.

### GÉNESIS 9,1-17

**Lea:** Se reiteran aquí las palabras de Dios a Adán y Eva: multiplicarse, dominar la tierra, no ejercer la violencia entre hermanos. Es una nueva creación. El arca es un signo magnífico de cómo todo vuelve a empezar y seguirá comenzando a lo largo de toda la historia.

**Reflexione:** Este es un hermoso relato de amor, alianza y promesa. ¿Cómo puede usted actuar para que su vida exprese la convicción y la alegría por el amor infundido de Dios y sus proyectos para los hombres?

**Ore:** Haga de su oración una alabanza a Dios, reconociendo su poder creador, su grandeza y su amor hacia los hombres, hacia los animales, hacia todo lo que existe.

**Actúe:** Propóngase ser un fiel testimonio del amor de Dios hacia toda su creación, y realice gestos que ayuden a proteger tanto la vida de hombres y animales como el equilibrio entre todos los elementos de la naturaleza.

## Los hijos de Noé

<sup>18</sup> Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet —Cam es antepasado de Canaán—. <sup>19</sup> Estos son los tres hijos de Noé que se propagaron por toda la tierra. <sup>20</sup> Noé, que era labrador, fue el primero que plantó una viña. <sup>21</sup> Bebió el vino, se emborrachó y se desnudó en medio de su tienda de campaña. <sup>22</sup> Cam —antepasado de Canaán— vio la desnudez de su padre y salió a contárselo a sus hermanos. <sup>23</sup> Sem y Jafet tomaron una capa, se la echaron sobre los hombros de ambos y caminando de espaldas cubrieron la desnudez de su padre. Vueltos de espaldas, no vieron la desnudez de su padre. <sup>24</sup> Cuando se le pasó la borrachera a Noé y se enteró de lo que le había hecho su hijo menor, <sup>25</sup> dijo:

—¡Maldito Canaán! Sea siervo de los siervos de sus hermanos.

<sup>26</sup> Y añadió:

—¡Bendito sea el Señor Dios de Sem! Canaán será su siervo.

<sup>27</sup> Agrande Dios a Jafet, habite en las tiendas de Sem. Canaán será su siervo.

<sup>28</sup> Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años, <sup>29</sup> y a la edad de novecientos cincuenta murió.

### GÉNESIS 9,18-29

**Lea:** El relato de Noé el agricultor y su embriaguez está tomado de tradiciones antiguas. Los autores sagrados explican así su historia presente: por qué Israel y los cananeos son enemigos. Una de las razones de esto es, sin lugar a dudas, la laxa moral sexual de los cananeos.

**Reflexione:** La modestia y el respeto a los mayores son claves para la vida de Israel. Por eso Canaán, que no se comporta así con su padre, es maldecido. ¿Es importante conservar esta actitud aún hoy? ¿Cuál es el comportamiento entre los miembros de su familia o comunidad? ¿Cómo hacer que mejore el trato entre personas de las diferentes generaciones?

**Ore:** Ponga en manos del Señor la vida de todas las personas de su familia y comunidad, especialmente de las más necesitadas y desprotegidas: mayores, enfermos, personas solas o sin recursos.

**Actúe:** Observe a algún miembro de su comunidad que sea de generación diferente a la suya y con quien, generalmente, le resulta difícil entenderse. Si tiene posibilidad, pregúntele por su manera de entender la vida y el mundo.

### Noaquitas: tabla de los pueblos

(1 Cr 1,5-23)

**10**<sup>1</sup> Descendientes de los tres hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, nacidos después del diluvio:

<sup>2</sup> Descendientes de Jafet: Gómer, Magog, Maday, Yaván, Tubal, Mésec y Tirás.

<sup>3</sup> Descendientes de Gómer: Asquenaz, Rifat y Togarma. <sup>4</sup> Descendientes de Yaván: alacios, tartaseos, queteos, rodenses. <sup>5</sup> De ellos se separaron los pueblos marítimos.

Hasta aquí los descendientes de Jafet, cada uno con tierra y lenguas propias, por familias y pueblos.

<sup>6</sup> Descendientes de Cam: Nubia, Egipto, Put y Canaán. <sup>7</sup> Descendientes de Nubia: Sebá, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabteca. Descendientes de Ramá: Sebá y Dedán.

<sup>8</sup> Nubia engendró a Nemrod, el primer soldado del mundo; <sup>9</sup> fue, según el Señor, un intrépido cazador, de donde el dicho: intrépido cazador, según el Señor, como Nemrod. <sup>10</sup> Las capitales de su reino fueron Babel, Erec, Acad y Calno en territorio de Senaar. <sup>11</sup> De allí procede Asur, que construyó Nínive, Rejobot-Ir, Calaj <sup>12</sup> y Resen entre Nínive y Calaj; esta última es la mayor. <sup>13</sup> Egipto engendró a los lidios, anamitas y lehabitas, naftujitas, <sup>14</sup> patrositas, caslujitas y cretenses, de los que proceden los filisteos. <sup>15</sup> Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het <sup>16</sup> y también a los jebuseos, amorreos, guirgaseos, <sup>17</sup> heveos, arquitas, sinitas, <sup>18</sup> arvadeos, semareos y jamateos. Después se dividieron las familias de Canaán; <sup>19</sup> el territorio cananeo se extendía desde Sidón hasta Guerar y Gaza; siguiendo después por Sodoma, Gomorra, Adamá y Seboín, junto a Lasa.

<sup>20</sup> Hasta aquí los hijos de Cam, por familias y lenguas, territorios y naciones.

<sup>21</sup> También engendró hijos Sem, hermano mayor de Jafet y padre de los hebreos.

<sup>22</sup> Descendientes de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. <sup>23</sup> Descendientes de Aram: Ús, Jul, Guéter y Mésec. <sup>24</sup> Arfaxad engendró a Sélay y este a Héber. <sup>25</sup> Héber engendró dos hijos: uno se llamó Péleg, porque en su tiempo se dividió la tierra; su

hermano se llamó Yoctán. <sup>26</sup> Yoctán engendró a Almodad, Sélef, Jasarmaut, Yéraj, <sup>27</sup> Hadorán, Úzal, Diclá, <sup>28</sup> Obel, Abimael, Sebá, <sup>29</sup> Ofir, Javilá y Yobab: todos descendientes de Yoctán. <sup>30</sup> Su territorio se extendía desde Mesa hasta Sefar, la montaña oriental.

<sup>31</sup> Hasta aquí los descendientes de Sem, por familias, lenguas, territorios y naciones.

<sup>32</sup> Hasta aquí las familias descendientes de Noé, por naciones; de ellas se ramificaron las naciones del mundo después del diluvio.

### GÉNESIS 10,1-32

**Lea:** La Biblia repite una lista de las setenta naciones que forman los pueblos del mundo. Setenta es un número simbólico de plenitud: Dios restaura el mundo, como en el principio de la creación. Todos los pueblos son bendecidos: los del Norte, representados por Jafet, y los de Egipto, Siria, Palestina y Mesopotamia, representados por Cam y Set.

**Reflexione:** La variedad de razas y pueblos responde al plan divino de Dios. ¿Contempla con asombro y gratitud esta situación? ¿Considera que existen aún prejuicios y racismo ante personas de otras razas?

**Ore:** Alabe a Dios por la riqueza de los pueblos, razas y naciones, y pídale que las diferencias no sean obstáculo para una convivencia pacífica entre todos los pueblos.

**Actúe:** Si convive cerca de personas de otra raza o cultura, no se deje influenciar por las diferencias en la piel o en las costumbres. Al contrario, intente acercarse y enriquecerse con esas diferencias.

## La torre de Babel

(Hch 2,1-11)

**11** <sup>1</sup> El mundo entero hablaba la misma lengua con las mismas palabras. <sup>2</sup> Al emigrar de oriente, encontraron una llanura en el país de Senaar, y se establecieron allí. <sup>3</sup> Y se dijeron unos a otros:

—Vamos a preparar ladrillos y a cocerlos —empleando ladrillos en vez de piedras y alquitrán en vez de cemento—.

<sup>4</sup> Y dijeron:

—Vamos a construir una ciudad y una torre que alcance al cielo, para hacernos famosos y para no dispersarnos por la superficie de la tierra.

<sup>5</sup> El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres; <sup>6</sup> y se dijo:

—Son un solo pueblo con una sola lengua. Si esto no es más que el comienzo de su actividad, nada de lo que decidan hacer les resultará imposible. <sup>7</sup> Vamos a bajar y a confundir su lengua, de modo que uno no entienda la lengua del prójimo.

<sup>8</sup> El Señor los dispersó por la superficie de la tierra y dejaron de construir la ciudad. <sup>9</sup> Por eso se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra, y desde allí los dispersó por la superficie de la tierra.

### GÉNESIS 11,1-9

**Lea:** Algunos hombres deciden ser los dueños del mundo y perpetuarse en la historia construyendo una inmensa torre. Es el pecado del orgullo que, a pesar

de la experiencia del diluvio, sigue gobernando los corazones. Para evitarlo, Dios confunde sus lenguas y les dispersa por la tierra.

**Reflexione:** El hombre intenta convertirse en el dueño del mundo. Como un falso dios, quiere ocupar el lugar que solo le corresponde a Él. ¿Hay aún hoy personas que pretenden convertirse en dioses del mundo? ¿Qué consecuencias tiene esto?

**Ore:** Pida al Señor la virtud de la humildad para reconocer sus propias limitaciones, confiando en que, así, Dios puede hacer por usted obras grandes.

**Actúe:** No pretenda ocultar a los demás sus propias limitaciones, y acepte con sencillez estar en el lugar que le corresponde, sin querer parecer más de lo que es, sea en el aspecto que sea.

## Semitas

(1 Cr 1,24-27)

<sup>10</sup> Descendientes de Sem:

Tenia Sem cien años cuando engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio;

<sup>11</sup> después vivió quinientos años, y engendró hijos e hijas.

<sup>12</sup> Tenía Arfaxad treinta y cinco años cuando engendró a Sélaj; <sup>13</sup> después vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

<sup>14</sup> Tenía Sélaj treinta años cuando engendró a Héber; <sup>15</sup> después vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

<sup>16</sup> Tenía Héber treinta y cuatro años cuando engendró a Péleg; <sup>17</sup> después vivió cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

<sup>18</sup> Tenía Péleg treinta años cuando engendró a Reú; <sup>19</sup> después vivió doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

<sup>20</sup> Tenía Reú treinta y dos años cuando engendró a Sarug; <sup>21</sup> después vivió doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

<sup>22</sup> Tenía Sarug treinta años cuando engendró a Najor; <sup>23</sup> después vivió doscientos años, y engendró hijos e hijas.

<sup>24</sup> Tenía Najor veintinueve años cuando engendró a Térjaj; <sup>25</sup> después vivió ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

<sup>26</sup> Tenía Térjaj setenta años cuando engendró a Abrán, Najor y Harán.

<sup>27</sup> Descendientes de Térjaj: Térjaj engendró a Abrán, Najor y Harán; Harán engendró a Lot.

<sup>28</sup> Harán murió viviendo aún su padre, Térjaj, en su tierra natal, en Úr de los caldeos.

<sup>29</sup> Abrán y Najor se casaron: la mujer de Abrán se llamaba Saray; la de Najor era Milcá, hija de Harán, padre de Milcá y Yiscá.

<sup>30</sup> Saray era estéril y no tenía hijos.

<sup>31</sup> Térjaj tomó a Abrán, su hijo; a Lot, su nieto, hijo de Harán; a Saray, su nuera, mujer de su hijo Abrán, y con ellos salió de Úr de los caldeos en dirección a Canaán; llegado a Jarán, se estableció allí.

<sup>32</sup> Térjaj vivió doscientos cinco años y murió en Jarán.

## GÉNESIS 11,10-32

**Lea:** Se nos presenta ahora una nueva lista genealógica, continuación de la de Gn 5, que se detuvo en Noé. Esta nueva lista sirve de puente hacia una

nueva era. Noé se ha ido, pero después de muchos siglos aparece el patriarca Abrahán.

**Reflexione:** El texto bíblico establece ahora el escenario en el que Dios sigue cumpliendo su Alianza, después de muchas generaciones y nombres que no conocemos. No solo los nombres conocidos han formado nuestra historia.

**Ore:** Dé gracias a Dios por todos los nombres de la historia que nos han transmitido la fe en Él, aunque hayan quedado en el anonimato. Pídale que su nombre sea sumado a la lista de los trasmisores de la fe.

**Actúe:** Actúe en su día a día en coherencia con su fe, aun sabiendo que sus pequeños gestos o sencillas palabras no serán recogidos en libros, pero sí en la memoria de sus seres queridos.



### CICLO PATRIARCAL

En este punto comienzan la historia y las tradiciones del pueblo, tantas veces contadas y recontadas en las asambleas y fiestas religiosas, tantas veces revisadas y replanteadas para no perder el norte en medio de los sucesos de la historia. A través de leyendas, aventuras y sagas sobre personajes antiguos, muchos grupos humanos, unos más grandes, otros más pequeños, se fueron configurando como un pueblo, como una única familia procedente de un único tronco, Abrahán, padre de todos. En los momentos críticos por los que pasaron, estos «descendientes» de Abrahán recurrían a las tradiciones sobre sus padres, a sus acciones y aventuras en uno u otro lugar del territorio, a sus palabras y, sobre todo, a las situaciones concretas en las que transmitieron lo que movió a Abrahán a salir de su tierra y de su parentela para establecerse en Canaán: la promesa de Dios y su bendición.

Pues bien, a este inicio de la «Historia» de Israel le faltaba algo, y era la «historia» de los orígenes del mundo. Como queda dicho en la Introducción al Pentateuco, las circunstancias históricas vividas por Israel en el siglo VI a.C. lo pusieron a un paso de desaparecer, pero la tenacidad de unos cuantos dirigentes religiosos lograron formar de nuevo la mentalidad e identidad del pueblo. Ya no se aferran solo a cuanto se contaba sobre los patriarcas, sino al plan de Dios «desde el principio».

De este modo, la escuela sacerdotal (P) logra varios propósitos: en primer lugar, ampliar el horizonte histórico hasta los orígenes mismos de la humanidad y del mundo, para enmarcar la historia de Israel dentro de la universal, en la cual Dios se hace presente para quedarse de manera definitiva con este pueblo elegido y bendecido. Pero, además, logra el otro propósito que hemos resaltado: dota de unas claves de interpretación a esa sucesión de hechos y experiencias, a esos personajes y a sus acciones, y así puede comprender cada situación del pasado y afrontar con mayor eficacia y sentido el futuro. Eso es lo que hizo la escuela sacerdotal de los primeros once capítulos del Génesis, una clave para poder leer y entender lo que sigue de aquí en adelante: la historia de los patriarcas, la historia de la elección del pueblo, de su esclavitud en Egipto y su liberación, la travesía por el desierto (Éxodo–Números), la conquista y posesión de la tierra (Josué) y la evolución socio-política en ella (Jueces–2 Reyes).

En términos muy simples podríamos decir que, con esta herramienta, el pueblo tenía con qué juzgar los hechos y a sus protagonistas: cuando se ajustaron al plan divino de justicia y de vida, las cosas funcionaron muy bien; pero cuando se dejaron atrapar por el egoísmo, la codicia y la sed de poder y de dominio, la historia tomó otro rumbo, aunque no se vieran al instante los resultados negativos.

He ahí por qué la Biblia nunca oculta los comportamientos negativos o contrarios a la voluntad divina de ninguno de sus personajes, ni siquiera de figuras tan venerables como los patriarcas. Es que todos, absolutamente todos, han de pasar –y hemos de pasar– por este criterio de juicio, que es la justicia.

## CICLO PATRIARCAL: ABRAHÁN

## Vocación de Abrán

(Eclo 44,19-21; Heb 11,8-10)

- 12**<sup>1</sup> El Señor dijo a Abrán:  
—Sal de tu tierra nativa  
y de la casa de tu padre,  
a la tierra que te mostraré.
- <sup>2</sup> Haré de ti un gran pueblo,  
te bendeciré, haré famoso tu nombre,  
y servirá de bendición.
- <sup>3</sup> Bendeciré a los que te bendigan,  
maldeciré a los que te maldigan.  
En tu nombre se bendecirán  
todas las familias del mundo.

<sup>4</sup> Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.

<sup>5</sup> Abrán llevó consigo a Saray, su mujer; a Lot, su sobrino; todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán. Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán.

<sup>6</sup> Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré —en aquel tiempo habitaban allí los cananeos—.

<sup>7</sup> El Señor se apareció a Abrán y le dijo:

—A tu descendencia le daré esta tierra.

Él construyó allí un altar en honor del Señor, que se le había aparecido.

<sup>8</sup> Desde allí continuó hacia las montañas al este de Betel, y estableció allí su campamento, con Betel al oeste y Ay al este; construyó allí un altar al Señor e invocó el Nombre del Señor.

<sup>9</sup> Abrán se trasladó por etapas al Negueb.

## GÉNESIS 12,1-9

**Lea:** La llamada de Ábrán surge de repente. Dios le promete una tierra y numerosa descendencia. A cambio, él confía, se pone en camino e invoca su nombre. La promesa de Dios para hacer de Abrán una gran nación, para que su nombre se perpetúe, y para hacerle bendición de todos los pueblos es uno de los pasajes clave de la Biblia.

**Reflexione:** La promesa de Dios a Abrán es un momento clave, pues marca el nacimiento del pueblo de Israel. Él es considerado el padre de la fe. ¿Puede usted imitar a ciegas la confianza que Abrán tenía en Dios?

**Ore:** Dios nos dirige su Palabra para decirnos lo que quiere de nosotros. En su oración, pida fe y un oído atento para escuchar y confiar en su Palabra.

**Actúe:** Abrán se puso en marcha con prontitud y confianza. Actúe con diligencia en el cumplimiento de la voluntad de Dios que le suscite la oración.

## Abrán en Egipto

(20; 26,1-11)

<sup>10</sup> Pero sobrevino una carestía en el país y, como había mucha hambre, Abrán bajó a Egipto para residir allí.

<sup>11</sup> Cuando estaba llegando a Egipto, dijo a Saray, su mujer:

—Mira, eres una mujer muy hermosa; <sup>12</sup> cuando te vean los egipcios, dirán: es su mujer. Me matarán a mí y a ti te dejarán viva. <sup>13</sup> Por favor, di que eres mi hermana, para que me traten bien en atención a ti, y así, gracias a ti, salvaré la vida.

<sup>14</sup> Cuando Abrán llegó a Egipto, los egipcios vieron que su mujer era muy hermosa, <sup>15</sup> la vieron también los ministros del faraón, y elogiaron su belleza ante el faraón, tanto que la mujer fue llevada al palacio del faraón. <sup>16</sup> A Abrán le trataron bien, en atención a ella, y adquirió ovejas, vacas, asnos, esclavos y esclavas, borricas y camellos.

<sup>17</sup> Pero el Señor afligió al faraón y a su corte con graves dolencias a causa de Saray, mujer de Abrán. <sup>18</sup> Entonces el faraón llamó a Abrán y le dijo:

—¿Qué me has hecho? ¿Por qué no me confesaste que es tu mujer? <sup>19</sup> ¿Por qué me dijiste que era tu hermana? Ya la he tomado por esposa. Mira, si es tu mujer, tómala y vete de aquí.

<sup>20</sup> El faraón dio una escolta a Abrán y lo despidió con su mujer y sus posesiones.

### GÉNESIS 12,10-20

**Lea:** Empujado por el hambre, Abrán viaja a Egipto con su familia. Allí, el miedo a ser asesinado a causa de la belleza de su esposa le hace mentir, permitiendo así que Saray sea llevada a la corte como concubina del faraón. Pero Dios castiga este pecado y Saray es devuelta a su marido.

**Reflexione:** La Biblia muestra que incluso los héroes tienen pies de barro, pero Dios es siempre fiel a su promesa. El pecado de Abrán es perdonado y la situación inicial restituida. ¿Qué nos enseña esta actitud del padre de la fe?

**Ore:** Ore pidiendo un espíritu fuerte para no dejarse influenciar por los miedos o por concepciones culturales que excluyen u oprimen a otros.

**Actúe:** Mire a todas las personas como lo que son: hijos de Dios. Si siente tentación de menospreciar a alguien, recuerde el Amor de Dios Padre hacia todos sus hijos.

## Abrán y Lot

**13** <sup>1</sup> Abrán con su mujer y todo lo suyo subió al Negueb; y Lot con él. <sup>2</sup> Abrán poseía muchos rebaños y plata y oro. <sup>3</sup> Se trasladó por etapas del Negueb a Betel, el lugar donde había puesto al principio su campamento, entre Betel y Ay. <sup>4</sup> Al lugar donde había erigido al comienzo un altar donde había invocado a Abrán el Nombre del Señor. <sup>5</sup> También Lot, que acompañaba a Abrán, tenía ovejas y vacas y tiendas. <sup>6</sup> El país no les permitía vivir juntos porque sus posesiones eran inmensas, de modo que no podían vivir juntos. <sup>7</sup> Por eso surgieron peleas entre los pastores de Abrán y los pastores de Lot. En aquel tiempo cananeos y fereceos habitaban en el país. <sup>8</sup> Abrán dijo a Lot:

—No haya peleas entre nosotros ni entre nuestros pastores, que somos hermanos. <sup>9</sup> Tienes delante todo el país: si vas a la izquierda, yo iré a la derecha; si vas a la derecha, yo iré a la izquierda.

<sup>10</sup> Lot echó una mirada y vio que toda la vega del Jordán hasta la entrada de Zoar era de regadío, como un paraíso, como Egipto. Eso era antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra. <sup>11</sup> Lot se escogió la vega del Jordán y marchó hacia el este. Así se separaron los dos hermanos. <sup>12</sup> Abrán habitó en Canaán y Lot habitó

en las ciudades de la vega, acampando junto a Sodoma. <sup>13</sup> Los vecinos de Sodoma eran perversos y pecaban gravemente contra el Señor.

<sup>14</sup> Cuando Lot se hubo separado de él, el Señor dijo a Abrán:

—Desde el lugar donde te encuentras echa una mirada y contempla el norte, y el sur, el este y el oeste. <sup>15</sup> Todo el país que contemplas te lo daré a ti y a tu descendencia para siempre. <sup>16</sup> Haré a tu descendencia como el polvo de la tierra: si se puede contar el polvo de la tierra, se contará tu descendencia. <sup>17</sup> Anda, recorre el país a lo largo y a lo ancho, que a ti te lo daré.

<sup>18</sup> Abrán levantó su tienda y fue a establecerse al encinar de Mambré en Hebrón. Allí erigió un altar al Señor.

### GÉNESIS 13,1-18

**Lea:** En busca de conciliación, Abrán permite que Lot, su sobrino, escoja el territorio que quiera, ya que los rebaños de ambos son inmensos. Lot opta guiado por la ambición y el egoísmo, y cruza el Jordán; sin embargo, Abrán recibe a cambio la renovación de la promesa divina.

**Reflexione:** Abrán resuelve el problema de la falta de espacio de una manera bastante arbitraria, como si no tuviera en cuenta los mandatos del Señor. El propio Dios cuida de que ello no se convierta en un error. ¿Siente usted cómo Dios le acompaña también al tomar decisiones?

**Ore:** Pida la orientación del Espíritu Santo cada día y ore para ver si las decisiones tomadas son buenas o malas a la luz de nuestras creencias.

**Actúe:** Repase su vida: piense en las metas de largo alcance que tiene para el futuro y también en sus planes a corto plazo. Si alguno de ellos es contrario a los valores del Evangelio, repíenselo.

## El rescate de Lot

**14**<sup>1</sup> Siendo Amrafel rey de Senaar, Arioc, rey de Elasar, Codorlahomer, rey de Elam, Tideal, rey de Pueblos, <sup>2</sup> declararon la guerra a Bera, rey de Sodoma, a Birsá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Admá, a Semabar, rey de Seboin y al rey de Bela —o Soar—. <sup>3</sup> Todos ellos se reunieron en Valsidín —o Mar de la Sal—. <sup>4</sup> Doce años habían sido vasallos de Codorlahomer, el decimotercero se rebelaron. <sup>5</sup> El decimocuarto llegó Codorlahomer con los reyes aliados y derrotó a los refaitas en Astarot Carnain, a los zuzeos en Ham, a los emeos en Savé de Quiriataym <sup>6</sup> y a los hurritas en la montaña de Seir hasta el Parán junto al desierto. <sup>7</sup> Se volvieron, llegaron a En Mispát —o Cades— y derrotaron a los jefes amalecitas y a los amorreos que habitaban en Hasason Tamar.

<sup>8</sup> Entonces salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Admá, el rey de Seboin y el rey de Bela —o Soar—, y presentaron batalla en Valsidín <sup>9</sup> a Codorlahomer, rey de Elam, Tideal, rey de Pueblos, Amrafel, rey de Senaar, y Arioc, rey de Elasar: cinco reyes contra cuatro. <sup>10</sup> Valsidín está lleno de pozos de asfalto: los reyes de Sodoma y Gomorra, al huir, cayeron en ellos; los demás huyeron al monte. <sup>11</sup> Los vencedores tomaron las posesiones de Sodoma y Gomorra con todas las provisiones y se marcharon. <sup>12</sup> También se llevaron a Lot, sobrino de Abrán, con sus posesiones, ya que él habitaba en Sodoma.

<sup>13</sup> Un fugitivo fue y se lo contó a Abrán el hebreo, que habitaba en el Encinar de Mambré el amorreo, hermano de Escol y Aner, aliados de Abrán. <sup>14</sup> Cuando oyó

Abrán que su hermano había caído prisionero, reunió a los esclavos nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y salió en su persecución hasta Dan; <sup>15</sup> cayó sobre ellos de noche; él con su tropa los derrotó y los persiguió hasta Joba, al norte de Damasco. <sup>16</sup> Recuperó todas las posesiones, también recuperó a Lot su hermano con sus posesiones, las mujeres y su gente. <sup>17</sup> Cuando Abrán volvía vencedor de Codorlahomer y sus reyes aliados, el rey de Sodoma salió a su encuentro en Valsavé –el valle del Rey–.

### Abrán y Melquisedec

<sup>18</sup> Melquisedec, rey de Salén, sacerdote de Dios Altísimo, trajo pan y vino, <sup>19</sup> y le bendijo diciendo: Bendito sea Abrán por el Dios Altísimo, creador de cielo y tierra; <sup>20</sup> bendito sea el Dios Altísimo, que te ha entregado tus enemigos. Y Abrán le dio la décima parte de todo lo que llevaba.

<sup>21</sup> El rey de Sodoma dijo a Abrán:

—Dame la gente, quédate con las posesiones.

<sup>22</sup> Abrán replicó al rey de Sodoma:

—Juro por el Señor Dios Altísimo, creador de cielo y tierra, <sup>23</sup> que no aceptaré ni una hebra ni una correa de sandalia ni nada de lo que te pertenezca; no vayas a decir luego que has enriquecido a Abrán. <sup>24</sup> Solo acepto lo que han comido mis mozos y la parte de los que me acompañaron. Que Aner, Escol y Mambré se lleven su parte.

#### GÉNESIS 14,1-24

**Lea:** El relato narra guerras de la época patriarcal, y cómo Abrán sale en socorro de Lot, prisionero de Sodoma. El sacerdote Melquisedec ofrece pan y vino, bendice a Abrán y reconoce a su Dios. Abrán negocia con el rey de Sodoma, pues está por encima de los poderosos de este mundo.

**Reflexione:** El relato muestra cómo Abrán se deja bendecir por un sacerdote cananeo, prototipo de la justicia y la paz. Aunque tiene otros dioses, en su ciudad se acoge al peregrino y se está abierto a la trascendencia. ¿Podemos también nosotros aprender algo de otras religiones?

**Ore:** Pida el respeto y la tolerancia entre personas de distintas religiones, comenzando por la apertura de su propio corazón y mentalidad.

**Actúe:** Procure desarrollar en su vida cotidiana las actitudes de acoger y bendecir a todos aquellos que lo necesiten, aunque no compartan su religión o sus intereses.

### Alianza de Abrán con el Señor

**15** <sup>1</sup> Después de estos sucesos, Abrán recibió en una visión la Palabra del Señor: —No temas, Abrán; yo soy tu escudo y tu paga será abundante.

<sup>2</sup> Abrán contestó:

—Señor mío, ¿de qué me sirven tus dones si soy estéril y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?

<sup>3</sup> Y añadió:

—No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará.

<sup>4</sup> Pero el Señor le dijo lo siguiente:

—Él no te heredará; uno salido de tus entrañas te heredará.

<sup>5</sup> Y el Señor lo sacó afuera y le dijo:

—Mira al cielo; cuenta las estrellas si puedes.

Y añadió:

—Así será tu descendencia.

<sup>6</sup> Abrán creyó al Señor y el Señor se lo tuvo en cuenta para su justificación.

<sup>7</sup> El Señor le dijo:

—Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra.

<sup>8</sup> Él replicó:

—Señor mío, ¿cómo sabré que voy a poseerla?

<sup>9</sup> Respondió el Señor:

—Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

<sup>10</sup> Abrán los trajo y los partió por en medio colocando una mitad frente a otra, pero no descuartizó las aves. <sup>11</sup> Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba. <sup>12</sup> Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él.

<sup>13</sup> El Señor dijo a Abrán:

—Tienes que saber que tu descendencia vivirá como forastera en tierra ajena, tendrá que servir y sufrir opresión durante cuatrocientos años; <sup>14</sup> pero yo juzgaré al pueblo a quien han de servir, y al final saldrán cargados de riquezas. <sup>15</sup> Tú te reunirás en paz con tus abuelos y te enterrarán ya muy viejo.

<sup>16</sup> Solo a la cuarta generación tus descendientes volverán a esta tierra, porque todavía no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos.

<sup>17</sup> El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. <sup>18</sup> Aquel día el Señor hizo alianza con Abrán en estos términos:

—A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates: <sup>19</sup> la tierra de los quenitas, quenizitas, cadmonitas, <sup>20</sup> hititas, fereceos, refaitas, <sup>21</sup> amorreos, cananeos, quirgaseos y jebuseos.

### GÉNESIS 15,1-21

**Lea:** Abrán ve un obstáculo insalvable a las promesas de Dios: la infertilidad. El Señor no acepta que un criado sea su heredero e insiste: su descendencia será incontable. Para ello describe cómo serán las generaciones futuras y realiza un pacto solemne.

**Reflexione:** La fe ofrecía un futuro a Abrán, pero la realidad se lo negaba. Siente el conflicto entre el futuro que espera y el presente que vive, entre el ideal a realizar y los recursos de los que dispone. ¿Cuál es el papel de Dios en esta tensión humana? ¿Dónde pone usted su fe?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a descubrir, entender y confiar en sus promesas, heredadas de quienes nos han precedido en la fe, y que debemos transmitir a quienes vendrán después de nosotros.

**Actúe:** Para ser capaz de renunciar a los falsos apoyos que el mundo ofrece, el «Eliezer» que ha puesto en su vida, ore cada día pidiendo con insistencia el don de la fe.

**Ismael**

(1 Sm 1; Gál 4,21-31)

**16**<sup>1</sup> Saray, la mujer de Abrán, no le daba hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar.

<sup>2</sup> Y Saray dijo a Abrán:

—El Señor no me deja tener hijos; únete a mi sierva a ver si ella me da hijos. Abrán aceptó la propuesta.

<sup>3</sup> A los diez años de habitar Abrán en Canaán, Saray, la mujer de Abrán, tomó a Agar, la esclava egipcia, y se la dio a Abrán, su marido, como esposa. <sup>4</sup> Él se unió a Agar y ella concibió. Y al verse encinta le perdió el respeto a su señora.

<sup>5</sup> Entonces Saray dijo a Abrán:

—Tú eres responsable de esta injusticia; yo he puesto en tus brazos a mi esclava, y ella, al verse encinta, me pierde el respeto. Sea el Señor nuestro juez.

<sup>6</sup> Abrán dijo a Saray:

—De tu esclava dispones tú; trátala como te parezca.

Saray la maltrató y ella se escapó.

<sup>7</sup> El ángel del Señor la encontró junto a una fuente de la estepa, la fuente del camino de Sur, <sup>8</sup> y le dijo:

—Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?

Ella respondió:

—Vengo huyendo de mi señora.

<sup>9</sup> El ángel del Señor le dijo:

—Vuelve a tu señora y sométete a ella.

<sup>10</sup> Y el ángel del Señor añadió:

—Haré tan numerosa tu descendencia, que no se podrá contar.

<sup>11</sup> Y el ángel del Señor dijo:

—Mira, estás encinta y darás a luz un hijo y lo llamarás Ismael, porque el Señor te ha escuchado en la aflicción. <sup>12</sup> Será un potro salvaje: él contra todos y todos contra él; vivirá separado de sus hermanos.

<sup>13</sup> Agar invocó el Nombre del Señor, que le había hablado:

—Tú eres Dios, que me ve, y se decía: ¡He visto al que me ve!

<sup>14</sup> Por eso se llama aquel pozo: Pozo del que vive y me ve, y está entre Cades y Bared.

<sup>15</sup> Agar dio un hijo a Abrán, y Abrán llamó Ismael al hijo que le había dado Agar.

<sup>16</sup> Abrán tenía ochenta y seis años cuando Agar dio a luz a Ismael.

**GÉNESIS 16,1-16**

**Lea:** Saray también busca, como su marido, otra forma de garantizar la promesa de Dios. Ella confía en la fertilidad de Agar, su esclava. Se la entrega a Abrán, que engendra un hijo, Ismael. Agar seguirá siendo esclava, pero Dios también la cuida y ella recibe su propia promesa de descendencia.

**Reflexione:** Aunque intentamos hacer la voluntad de Dios, los celos y la soberbia pueden interferir y conducirnos a la injusticia. ¿Se deja usted llevar con frecuencia por la rabia o el orgullo en su relación con los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude y sane sus heridas causadas por la relación con los demás, para que pueda tratarlos con un corazón bueno. Haga así de esta oración una bendición para los otros.

**Actúe:** Piense en las facetas en que considera que su rol es secundario y ello le causa cierto dolor. Propóngase cambiar su punto de vista, recordando que nadie es secundario para Dios, y que Él a todos cuida y trata por igual.

## Alianza del Señor con Abrán

(12; 15)

**17**<sup>1</sup> Cuando Abrán tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: —Yo soy Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y sé honrado,<sup>2</sup> y haré una alianza contigo: haré que te multipliques sin medida.

<sup>3</sup> Abrán cayó rostro en tierra y Dios le habló así:

<sup>4</sup> —Mira, esta es mi alianza contigo: serás padre de una multitud de pueblos.<sup>5</sup> Ya no te llamarás Abrán, sino Abrahán, porque te hago padre de una multitud de pueblos.<sup>6</sup> Te haré fecundo sin medida, sacando pueblos de ti, y reyes nacerán de ti.

<sup>7</sup> Mantendré mi alianza contigo y con tu descendencia en futuras generaciones, como alianza perpetua. Seré tu Dios y el de tus descendientes futuros.<sup>8</sup> Les daré a ti y a tu descendencia futura la tierra de tus andanzas —la tierra de Canaán— como posesión perpetua. Y seré su Dios.

<sup>9</sup> Dios añadió a Abrahán:

—Tú guarda la alianza que hago contigo y tus descendientes futuros.<sup>10</sup> Esta es la alianza, que hago con ustedes y con sus descendientes futuros y que han de guardar: todos los varones deberán ser circuncidados;<sup>11</sup> circuncidarán el prepucio, y será una señal de mi alianza con ustedes.<sup>12</sup> A los ocho días de nacer, todos los varones de cada generación serán circuncidados; también los esclavos nacidos en casa o comprados a extranjeros que no sean de la sangre de ustedes.<sup>13</sup> Circunciden a los esclavos nacidos en casa o comprados. Así llevarán en la carne mi alianza como alianza perpetua.<sup>14</sup> Todo varón incircunciso, que no ha circuncidado su prepucio, será apartado de su pueblo por haber quebrantado mi alianza.

### GÉNESIS 17,1-14

**Lea:** Al principio, Abrán solo creía en lo que veía como posible. Pero Dios le cambia el nombre —Abrahán, padre de muchos pueblos— y así mantiene y refuerza la promesa. Por parte del pueblo, deberán reconocer siempre al Señor como Dios y circuncidar a todos los niños como signo de la Alianza.

**Reflexione:** La expresión «mi Alianza» aparece varias veces en este pasaje. En la Biblia, «Alianza» y «contrato» son cosas distintas, pues la primera es una relación de por vida, exclusiva y fiel; una Alianza no tiene fin. ¿Cómo vive usted su relación con Dios? ¿Siente que tiene una Alianza con Él?

**Ore:** Hable con Dios en la oración. Dele gracias por Su fidelidad y pídale que le ayude a escuchar qué es lo que le pide, cuál es su parte en esa Alianza.

**Actúe:** Mire a su alrededor, a las necesidades de quienes le rodean, y pregúntese: ¿Qué quiere Dios que haga como respuesta a su promesa de cuidarme toda la vida?



## Sara

<sup>15</sup> Dios dijo a Abrahán:

—Saray, tu mujer, ya no se llamará Saray, sino Sara. <sup>16</sup> La bendeciré y te dará un hijo y lo bendeciré; de ella nacerán pueblos y reyes de naciones.

<sup>17</sup> Abrahán cayó rostro en tierra y se dijo sonriendo:

—¿Un centenario va a tener un hijo, y Sara va a dar a luz a los noventa?

<sup>18</sup> Y Abrahán dijo a Dios:

—Me contento con que Ismael viva bajo tu protección.

<sup>19</sup> Dios replicó:

—No; es Sara quien te va a dar un hijo, a quien llamarás Isaac; con él estableceré mi alianza y con sus descendientes, una alianza perpetua. <sup>20</sup> En cuanto a Ismael, escucho tu petición: lo bendeciré, lo haré fecundo, lo haré multiplicarse sin medida, engendrará doce príncipes y hará de él un pueblo numeroso. <sup>21</sup> Pero mi alianza la establezco con Isaac, el hijo que te dará Sara el año que viene por estas fechas.

<sup>22</sup> Cuando Dios terminó de hablar con Abrahán se retiró.

### GÉNESIS 17,15-22

**Lea:** Este pasaje insiste en la promesa de Dios y en la imposibilidad de que se cumpla, pues promete un hijo a un matrimonio estéril. Aunque Abrahán ya tiene un hijo, la Alianza será con el vástago que parece imposible, el nacido de Sara.

**Reflexione:** Como respuesta a la bendición del Señor, Abrahán sonríe con ironía, reflejando así la tensión por la dificultad de creer en las promesas divinas. ¿Qué cosas le hacen reír de incredulidad en este momento?

**Ore:** Pida a Dios que le dé fe para ser como Abrahán y Sara y que, superando la incredulidad, sepa hacer frente a Sus inesperadas sorpresas.

**Actúe:** Piense con cariño en las personas que son bendición de Dios: familia, amigos, hermanos de comunidad, maestros. Lleno de gratitud, acérquese a alguno de ellos y dígame: «¿Sabías que eres una bendición de Dios en mi vida?».

## Circuncisión de los hombres de la casa de Abrahán

<sup>23</sup> Entonces Abrahán tomó a su hijo Ismael, a los esclavos nacidos en casa o comprados, a todos los varones de la casa de Abrahán, y los circuncidó aquel mismo día, como se lo había mandado Dios.

<sup>24</sup> Abrahán tenía noventa y nueve años cuando se circuncidó; <sup>25</sup> Ismael tenía trece cuando se circuncidó. <sup>26</sup> Aquel mismo día se circuncidaron Abrahán y su hijo Ismael. <sup>27</sup> Y todos los varones de casa, nacidos en casa o comprados a extranjeros, se circuncidaron con él.

### GÉNESIS 17,23-27

**Lea:** Este breve relato describe cómo Abrahán cumple la parte que le corresponde de la Alianza, realizando la circuncisión desde sí mismo, ya anciano, a su joven hijo Ismael, y pasando por todos los miembros de su familia.

**Reflexione:** La circuncisión es para Israel un signo visible de la Alianza de Dios, que marca a una persona como diferente de las demás y dice algo de ella. ¿Manifiesta usted con signos visibles la Alianza que tiene con Dios?

**Ore:** Pida a Dios valentía para manifestar visiblemente su fe, si no con un signo visible, mediante sus obras y valores, los mismos de Jesús en el Evangelio.

**Actúe:** Realice hoy una obra concreta que haga visible que es usted seguidor de Jesús de Nazaret: no juzgue a alguien que obra mal, comparta su comida, visite a un enfermo, diga una palabra de consuelo y no de reproche.

## Aparición y promesa

**18**<sup>1</sup> El Señor se apareció a Abrahán junto al encinar de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de su carpa a la hora de más calor. <sup>2</sup> Alzó la vista y vio a tres hombres de pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la carpa e inclinándose en tierra <sup>3</sup> dijo:

—Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. <sup>4</sup> Haré que traigan agua para que se laven los pies y descansen bajo el árbol. <sup>5</sup> Mientras tanto, ya que pasan junto a este siervo, traeré un pedazo de pan para que recobren fuerzas antes de seguir.

Contestaron:

—Bien, haz lo que dices.

<sup>6</sup> Abrahán entró corriendo en la carpa donde estaba Sara y le dijo:

—Pronto, toma tres medidas de la mejor harina, amásalas y haz una torta.

<sup>7</sup> Luego corrió al corral, eligió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo preparase enseguida. <sup>8</sup> Luego buscó cuajada, leche, el ternero guisado y se lo sirvió. Él los atendía bajo el árbol mientras ellos comían.

<sup>9</sup> Después le dijeron:

—¿Dónde está Sara, tu mujer?

Contestó:

—Ahí, en la tienda de campaña.

<sup>10</sup> Y añadió uno:

—Para cuando yo vuelva a verte, en un año, Sara habrá tenido un hijo.

Sara lo oyó, detrás de la puerta de la carpa. <sup>11</sup> Abrahán y Sara eran ancianos, de edad muy avanzada, y Sara ya no tenía sus períodos. <sup>12</sup> Sara se rió por lo bajo, pensando:

—Cuando ya estoy seca, ¿voy a tener placer, con un marido tan viejo?

<sup>13</sup> Pero el Señor dijo a Abrahán:

—Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Cómo que voy a tener un hijo, a mis años?

<sup>14</sup> ¿Hay algo difícil para Dios? Cuando vuelva a visitarte por esta época, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.

<sup>15</sup> Pero Sara, que estaba asustada, lo negó:

—No me he reído.

Él replicó:

—No lo niegues, te has reído.

**GÉNESIS 18,1-15**

**Lea:** Este pasaje narra la hospitalidad de Abrahán con tres personajes misteriosos. Él es tremendamente generoso con quien ni siquiera conoce, y esta hospitalidad vendrá acompañada, de nuevo, de la promesa de descendencia. Sara, que se ha quedado aparte, no consigue creerlo.

**Reflexione:** Abrahán, bajo el árbol, sale al encuentro del extranjero y recibe al Señor. Sara, en cambio, se cierra dentro de la tienda y solo escucha. Por eso no cree las promesas del visitante, porque no se ha dejado encontrar por Dios. ¿Cuál de las dos posturas adopta usted más frecuentemente ante la presencia de un extraño?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un corazón siempre abierto a los demás, para poder acoger las «inesperadas» sorpresas y los signos que Dios le ofrece en la vida.

**Actúe:** Abra los ojos para percibir qué visitantes desconocidos pasan en este momento ante su casa. Abra las puertas de su vida y los ojos de la fe para que le transmitan, a usted y a su familia, una bendición especial.

**Intercesión de Abrahán**

<sup>16</sup> Los hombres se levantaron y dirigieron la mirada a Sodoma; Abrahán los acompañó para despedirlos. <sup>17</sup> El Señor se dijo:

—¿Puedo ocultarle a Abrahán lo que voy a hacer? <sup>18</sup> Abrahán llegará a ser un pueblo grande y numeroso; por él serán benditos todos los pueblos de la tierra. <sup>19</sup> Lo he escogido para que instruya a sus hijos, a su casa y sucesores, a mantenerse en el camino del Señor, practicando la justicia y el derecho. Así cumplirá el Señor a Abrahán cuanto le ha prometido.

<sup>20</sup> Después dijo el Señor:

—La denuncia contra Sodoma y Gomorra es seria y su pecado es gravísimo. <sup>21</sup> Voy a bajar para averiguar si sus acciones responden realmente a la denuncia. <sup>22</sup> Los hombres se volvieron y se dirigieron a Sodoma, mientras el Señor seguía en compañía de Abrahán.

<sup>23</sup> Entonces Abrahán se acercó y dijo:

—¿De modo que vas a destruir al inocente con el culpable? <sup>24</sup> Supongamos que hay en la ciudad cincuenta inocentes, ¿los destruirías en vez de perdonar al lugar en atención a los cincuenta inocentes que hay en él? <sup>25</sup> ¡Lejos de ti hacer tal cosa! Matar al inocente con el culpable, confundiendo al inocente con el culpable. ¡Lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?

<sup>26</sup> El Señor respondió:

—Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos.

<sup>27</sup> Abrahán repuso:

—Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. <sup>28</sup> Supongamos que faltan cinco inocentes para los cincuenta, ¿destruirás por cinco toda la ciudad?

Contestó:

—No la destruiré si encuentro allí los cuarenta y cinco.

<sup>29</sup> Abrahán insistió:

—Supongamos que se encuentran cuarenta.

Respondió:

—No lo haré en atención a los cuarenta.

<sup>30</sup> Abrahán siguió:

—Que no se enfade mi Señor si insisto. Supongamos que se encuentran treinta.

Respondió:

—No lo haré si encuentro allí treinta.

<sup>31</sup> Insistió:

—Me he atrevido a hablar a mi Señor. Supongamos que se encuentran veinte.

Respondió:

—No la destruiré, en atención a los veinte.

<sup>32</sup> Abrahán siguió:

—Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más. Supongamos que se encuentran allí diez.

Respondió:

—En atención a los diez no la destruiré.

<sup>33</sup> Cuando terminó de hablar con Abrahán, el Señor se marchó y Abrahán volvió a su lugar.

### GÉNESIS 18,16-33

**Lea:** Tras la promesa a Abrahán, Dios le revela el castigo que vendrá sobre Sodoma a causa de sus pecados. Entonces Abrahán intercede insistentemente en favor de los suyos, y el Señor le responde: por solo diez justos, salvará toda la ciudad.

**Reflexione:** Dios informa a Abrahán de su intención de castigar, y entonces él decide interceder: el propio Dios pone en su corazón aquello por lo que quiere que ore. ¿Qué le sugiere para su vida cotidiana este diálogo entre Abrahán y Dios?

**Ore:** Abrahán habla al Señor con todo respeto, pero también con intensa confianza. Pida a Dios por su propia oración: que le libere del temor de hablar con Él, y que le dé confianza para expresarle sus necesidades y las de los demás.

**Actúe:** Abrahán es un ejemplo de humildad y persistencia en la oración. Siga este ejemplo, y dedique todos los días un tiempo para dialogar con Dios a través de la oración.

## El pecado de Sodoma

(Jue 19,20-25; Sab 19,13-17)

**19**<sup>1</sup> Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot, que estaba sentado a la puerta de la ciudad, al verlos se levantó a recibirlos y se postró rostro en tierra. <sup>2</sup> Y dijo:

—Señores míos, les ruego que pasen a hospedarse a la casa de este servidor. Lávense los pies y por la mañana seguirán su camino.

Contestaron:

—No; pasaremos la noche en la plaza.

<sup>3</sup> Pero él insistió tanto, que pasaron y entraron en su casa. Les preparó comida, coció panes y ellos comieron. <sup>4</sup> Aún no se habían acostado, cuando los hombres de

la ciudad rodearon la casa: jóvenes y viejos, toda la población hasta el último. <sup>5</sup> Y le gritaban a Lot:

—¿Dónde están los hombres que han entrado en tu casa esta noche? Sácalos para que nos acostemos con ellos.

<sup>6</sup> Lot se asomó a la entrada, cerrando la puerta al salir, <sup>7</sup> y les dijo:

—Hermanos míos, no sean malvados. <sup>8</sup> Miren, tengo dos hijas que aún no han conocido varón alguno; se las traeré para que las traten como quieran, pero no hagan nada a estos hombres que se han hospedado bajo mi techo.

<sup>9</sup> Contestaron:

—Apártate de ahí; este individuo ha venido como inmigrante y ahora se mete a juez. Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.

<sup>10</sup> Y empujaban a Lot intentando forzar la puerta. Pero los visitantes alargaron el brazo, metieron a Lot en casa y cerraron la puerta. <sup>11</sup> Y a los que estaban junto a la puerta, pequeños y grandes, los cegaron, de modo que no podían encontrar la puerta.

### GÉNESIS 19,1-11

**Lea:** Unos extraños visitantes llegan a Sodoma y son acogidos por Lot en su casa. Los habitantes de la ciudad quieren abusar de ellos, pero Lot, por la ley de la hospitalidad, ofrece a sus propias hijas con tal de protegerles. Confirmada la maldad de los sodomitas, Lot es salvado por sus invitados.

**Reflexione:** «Cerrar la puerta» es una imagen recurrente en este pasaje, y es siempre una medida protectora. ¿A qué cosas «cierra usted la puerta» en su vida? ¿De quién o de qué siente que debe protegerse?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a «cerrar la puerta» a las cosas de su vida que usted no desea, pero que están ahí y le hacen daño o le conducen a donde no quiere: envidia, orgullo, ira.

**Actúe:** Puede que haya personas que necesitan su ayuda para «cerrar puertas» en sus vidas. Acérquese a alguien con quien tenga confianza para ayudarle a superar alguna de sus faltas en el trato con los demás.

## Liberación de Lot

<sup>12</sup> Los visitantes dijeron a Lot:

—¿Tienes más familiares aquí? Toma a tus yernos, hijos, hijas, a todos los tuyos y todo lo que tengas en esta ciudad y sácalos de este lugar. <sup>13</sup> Vamos a destruir este lugar, porque la acusación presentada al Señor contra este sitio es muy seria, y el Señor nos ha enviado para destruirlo.

<sup>14</sup> Lot salió a decirles a sus yernos —prometidos de sus hijas—:

—Vamos, salgan de este lugar, que el Señor va a destruir la ciudad.

Pero ellos lo tomaron a broma. <sup>15</sup> Al amanecer, los ángeles apuraron a Lot:

—Anda, toma a tu mujer y a esas dos hijas tuyas, para que no perezcan por culpa de la ciudad.

<sup>16</sup> Y como no se decidía, los agarraron de la mano, a él, a su mujer y a las dos hijas, a quienes el Señor perdonaba; los sacaron y los guiaron fuera de la ciudad.

<sup>17</sup> Una vez fuera, le dijeron:

—Ponte a salvo; no mires atrás. No te detengas en la región baja; ponte a salvo en los montes para no perecer.

<sup>18</sup> Lot les respondió:

—No, señores, por favor. <sup>19</sup> Sé que gozo del favor de ustedes, porque me han salvado la vida tratándome con gran misericordia; yo no puedo ponerme a salvo en los montes, el desastre me alcanzará y moriré. <sup>20</sup> Mira, ahí cerca hay una ciudad pequeña donde puedo refugiarme y escapar del peligro. Como la ciudad es pequeña, salvaré allí la vida.

<sup>21</sup> Uno de ellos le contestó:

—Accedo a lo que pides: no arrasará esa ciudad que dices. <sup>22</sup> Apúrate, ponte a salvo allí, porque no puedo hacer nada hasta que llegues.

Por eso la ciudad se llama Zoar.

<sup>23</sup> Cuando Lot llegó a Zoar, salía el sol.

## Castigo de Sodoma y Gomorra

(Dt 29,23; Is 1,9; Jr 49,18)

<sup>24</sup> El Señor desde el cielo hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. <sup>25</sup> Arrasó aquellas ciudades y toda la región baja con los habitantes de las ciudades y la hierba del campo.

<sup>26</sup> La mujer de Lot miró atrás y se convirtió en estatua de sal.

<sup>27</sup> Abrahán madrugó y se dirigió al sitio donde había estado con el Señor. <sup>28</sup> Miró en dirección de Sodoma y Gomorra, toda la extensión de la región baja, y vio una humareda que subía del suelo, como el humo de un horno.

<sup>29</sup> Así, cuando Dios destruyó las ciudades de la región baja, se acordó de Abrahán y libró a Lot de la catástrofe con que arrasó las ciudades donde él había vivido.

### GÉNESIS 19,12-29

**Lea:** Sodoma va a ser destruida, pero antes los ángeles explican a Lot lo que debe hacer para salvarse. Su falta de fe es suplida por la fuerza de sus salvadores, que le obligan a alejarse. Solo la mujer de Lot perezce por haber mirado atrás. Abrahán es testigo del desastre.

**Reflexione:** La mujer de Lot no es capaz de mirar solo hacia delante. La curiosidad o la nostalgia le hacen desviar la mirada y le paralizan para siempre. ¿Siente usted en ocasiones la tentación de mirar mucho al pasado? ¿Qué resultados le trae eso?

**Ore:** Pida a Dios la fuerza necesaria para no mirar hacia atrás o detenerse en su caminar, ya que vivir en el pasado a menudo parece más fácil que enfrentarse a un futuro incierto.

**Actúe:** Evite el error de vivir constantemente en el pasado y de predicar que este siempre fue mejor que el presente. Cuando sienta la tentación de una nostalgia excesiva repítase a sí mismo: «El pasado ya se fue, ahora solo poseo el presente».

## Las hijas de Lot: origen de moabitas y amonitas

(Lv 18)

<sup>30</sup> Lot subió de Zoar y se instaló en el monte con sus dos hijas, pues temía habitar en Zoar; de modo que se instaló en una cueva con sus dos hijas. <sup>31</sup> La mayor dijo a la menor:

—Nuestro padre ya es viejo y en el país ya no hay un hombre que se acueste con nosotras como se hace en todas partes. <sup>32</sup> Vamos a emborrachar a nuestro padre y nos acostamos con él: así daremos vida a un descendiente de nuestro padre.

<sup>33</sup> Aquella noche embriagaron a su padre y la mayor se acostó con él, sin que él se diese cuenta cuando ella se acostó y se levantó. <sup>34</sup> Al día siguiente la mayor dijo a la menor:

—Anoche me acosté yo con mi padre. Vamos a embriagarlo también esta noche y tú te acuestas con él: así daremos vida a un descendiente de nuestro padre.

<sup>35</sup> Embriagaron también aquella noche a su padre, y la menor fue y se acostó con él, sin que él se diese cuenta cuando ella se acostó y se levantó. <sup>36</sup> Quedaron encinta las dos hijas de Lot, de su padre.

<sup>37</sup> La mayor dio a luz un hijo y lo llamó Moab, diciendo: De mi padre —es el antecesor de los moabitas actuales—.

<sup>38</sup> También la menor dio a luz un hijo y lo llamó Amón diciendo: Hijo de mi pueblo —es el antecesor de los amonitas actuales—.

### GÉNESIS 19,30-38

**Lea:** Lot y sus hijas se han salvado de la destrucción, pero ellas quieren también asegurar su descendencia. Desesperadas, se embriagan y se acuestan con su propio padre. De estas uniones surgirán pueblos extranjeros conocidos por Israel.

**Reflexione:** El autor bíblico explica con circunstancias tan inusuales como el incesto la existencia de dos pueblos enemigos: amonitas y moabitas, expresando así su creencia de que el origen de cada persona condiciona su presente. Sin embargo, ¿qué dijo Jesús al respecto? ¿Somos o no, todos, iguales ante el Padre?

**Ore:** Dios es el autor y dador de toda vida. Pida una mirada libre de prejuicios, una mirada llena de Amor, una mirada como la Suya.

**Actúe:** Evite prejuicios basados en la apariencia o en el origen o familia de las personas. Si hay alguien cerca de usted que sufra este tipo de preconcepto, salga en su defensa cuando se le presente la ocasión.

## Abrahán en Guerar

(12,10-20; 26,1-11)

**20**<sup>1</sup> Abrahán levantó el campamento y se dirigió al Negueb, estableciéndose entre Cades y Sur. Mientras residía en Guerar, <sup>2</sup> decía que Sara era hermana suya. Abimelec, rey de Guerar, mandó que le trajeran a Sara. <sup>3</sup> Dios se apareció de noche, en sueños, a Abimelec y le dijo:

—Vas a morir por haber tomado esa mujer que es casada.

<sup>4</sup> Abimelec, que no se había acercado a ella, respondió:

—Pero, Señor, ¿vas a matar a un inocente? <sup>5</sup> Si él me dijo que era su hermana, y ella que era su hermano. Lo he hecho de buena fe y con las manos limpias.

<sup>6</sup> Dios le replicó en sueños:

—Ya sé yo que lo has hecho de buena fe; por eso no te dejé pecar contra mí ni te dejé tocarla.

<sup>7</sup> Pero ahora devuelve esa mujer casada a su marido; él es profeta y rezará por ti para que conserves la vida; pero si no se la devuelves, debes saber que morirás tú con todos los tuyos.

<sup>8</sup> Abimelec madrugó, llamó a sus ministros y les contó todo el asunto. Los hombres se asustaron mucho. <sup>9</sup> Después Abimelec llamó a Abrahán y le dijo:

—¿Qué has hecho con nosotros? ¿Qué mal te he hecho para que nos expusieras a mí y a mi reino a cometer un pecado tan grave? Te has portado conmigo como no se debe.

<sup>10</sup> Y añadió:

—¿Temías algo para obrar de este modo?

<sup>11</sup> Abrahán le contestó:

—Pensé que en este país no respetan a Dios y que me matarían por causa de mi mujer.

<sup>12</sup> Además, es realmente hermana mía; de padre, aunque no de madre, y la tomé por mujer. <sup>13</sup> Cuando Dios me hizo vagar lejos de mi casa paterna, le dije: Hazme este favor: en todos los sitios a donde lleguemos, di que soy tu hermano.

<sup>14</sup> Entonces Abimelec tomó ovejas, vacas, siervos y siervas y se los dio a Abrahán, devolviéndole además a Sara, su mujer. <sup>15</sup> Y le dijo:

—Ahí tienes mi tierra, vive donde te parezca.

<sup>16</sup> Y a Sara le dijo:

—He dado a tu hermano mil pesos de plata; así podrás mirar a la cara a todos los tuyos.

<sup>17</sup> Abrahán rezó a Dios y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus concubinas, y dieron a luz. <sup>18</sup> Porque el Señor había cerrado el vientre a todas en casa de Abimelec por causa de Sara, mujer de Abrahán.

### GÉNESIS 20,1-18

**Lea:** En Guerar, Abrahán vuelve a mentir con respecto a su verdadera relación con Sara, pero antes de que Abimelec, engañado, la tome como mujer, Dios interviene para que resplandezca la verdad. Aclarada la situación, Abimelec actúa con generosidad y Abrahán, por su parte, ora por el extranjero.

**Reflexione:** Los errores y pecados de cada uno afectan a otras personas, como ocurre con Abrahán y Abimelec. ¿Ha experimentado usted que, por sus malas obras, otra persona haya sido perjudicada? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las veces que puede haber perjudicado a alguien con sus malas acciones. Pídale también valentía y fortaleza para no volver a dejarse conducir por el miedo.

**Actúe:** Siga el ejemplo de Abrahán: si hubo alguien a quien perjudicó, pida disculpas y rece por esa persona.

### Nacimiento de Isaac

**21** <sup>1</sup> Como lo había prometido, el Señor se ocupó de Sara, el Señor realizó con Sara lo que había anunciado. <sup>2</sup> Sara concibió y dio un hijo al viejo Abrahán en la fecha que le había anunciado Dios. <sup>3</sup> Al hijo que le había nacido, que había dado a luz Sara, Abrahán lo llamó Isaac. <sup>4</sup> Abrahán circuncidó a su hijo Isaac el octavo día, como le había mandado Dios. <sup>5</sup> Cien años tenía Abrahán cuando le nació su hijo Isaac. <sup>6</sup> Sara comentó:

—El Señor me ha hecho bailar: los que se enteren bailarán conmigo.



<sup>7</sup> Y añadió:

—¿Quién le hubiera dicho a Abrahán que Sara iba a criar hijos? ¡Porque le he dado un hijo en su vejez!

<sup>8</sup> El niño creció y lo destetaron. Abrahán ofreció un gran banquete el día que destetaron a Isaac.

<sup>9</sup> Pero Sara vio que el hijo que Abrahán había tenido de Agar la egipcia jugaba con Isaac, <sup>10</sup> y dijo a Abrahán:

—Expulsa a esa sierva y a su hijo, porque no heredará el hijo de esa sierva con mi hijo, con Isaac.

<sup>11</sup> Abrahán se puso muy triste ya que el otro también era su hijo. <sup>12</sup> Pero Dios dijo a Abrahán:

—No te aflijas por el muchacho y por la sierva. En todo lo que te dice haz caso a Sara. Pues es Isaac quien prolongará tu descendencia. <sup>13</sup> Aunque también del hijo de la sierva sacaré un gran pueblo, porque también es descendiente tuyo.

<sup>14</sup> Abrahán madrugó, tomó pan y un odre de agua, los puso en los hombros de Agar y la despidió con el niño. Ella se marchó y fue vagando por el desierto de Berseba. <sup>15</sup> Cuando se le acabó el agua del odre, colocó al niño debajo de unas matas; <sup>16</sup> se apartó y se sentó a solas a la distancia de un tiro de arco, diciéndose: No puedo ver morir a mi hijo. Y se sentó a distancia. El niño rompió a llorar. <sup>17</sup> Dios oyó la voz del niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, preguntándole:

—¿Qué te pasa, Agar? No temas, que Dios ha oído la voz del niño que está ahí. <sup>18</sup> Levántate, toma al niño, estáte tranquila por él, porque sacaré de él un gran pueblo.

<sup>19</sup> Dios le abrió los ojos y divisó un pozo de agua; fue allá, llenó el odre y dio de beber al muchacho. <sup>20</sup> Dios estaba con el muchacho, que creció, habitó en el desierto y se hizo un experto arquero; <sup>21</sup> vivió en el desierto de Farán, y su madre le buscó una mujer egipcia.

### GÉNESIS 21,1-21

**Lea:** Va tomando forma la promesa de la descendencia. Finalmente, Sara y Abrahán tienen un hijo. Celosa, Sara obliga a su marido a que expulse a su esclava Agar y a su hijo. En el desierto, Dios escucha el llanto de Ismael y le salva a él, que es también hijo de Abrahán, y a su madre.

**Reflexione:** Aunque los dos hijos de Abrahán no sean fruto de la promesa y del milagro, los dos tienen a Dios consigo. Él abre los ojos de Agar para que ella misma salve la vida de Ismael. ¿Son siempre milagrosas las manifestaciones de Dios en nuestra vida, o podemos verle en nuestro día a día, en las personas más cercanas a nosotros?

**Ore:** Pida a Dios que abra sus ojos, para así poder ver los «ángeles» que Él le envía en las circunstancias cotidianas, en las personas que le aman gratuitamente.

**Actúe:** Permanezca abierto a los acontecimientos inesperados de su vida. Cuando algo no suceda como usted espera, recuerde mirar ese hecho con los ojos de la fe y comprobará que, de esa manera, ve lo que antes no veía.

## Abrahán y Abimelec

(26,15-25)

<sup>22</sup> Por aquel tiempo, Abimelec, con Ficol, su capitán, dijo a Abrahán:

—Dios está contigo en todo lo que haces. <sup>23</sup> Por tanto, júrame por Dios, aquí mismo, que no me engañarás ni a mí ni a mi stirpe ni a mi linaje, y que me tratarás a mí y a esta tierra mía donde resides con la misma lealtad con que yo te he tratado.

<sup>24</sup> Abrahán respondió:

—Lo juro.

<sup>25</sup> Pero Abrahán reclamó a Abimelec por el asunto del pozo del que se habían apoderado sus criados.

<sup>26</sup> Abimelec dijo:

—No sé quién lo habrá hecho; tú no me lo habías dicho y hasta hoy no me había enterado.

<sup>27</sup> Entonces Abrahán tomó ovejas y vacas, se las dio a Abimelec y los dos hicieron una alianza.

<sup>28</sup> Pero Abrahán apartó siete ovejas del rebaño.

<sup>29</sup> Abimelec preguntó a Abrahán:

—¿Qué significan esas siete ovejas que has apartado?

<sup>30</sup> Respondió:

—Estas siete ovejas que recibes de mi mano son la prueba de que yo cavé este pozo.

<sup>31</sup> Por eso el lugar se llama Berseba, porque allí juraron los dos.

<sup>32</sup> Concluida la alianza en Berseba, Abimelec, con Ficol, su capitán, volvieron al país filisteo.

<sup>33</sup> Abrahán plantó un tamarisco en Berseba e invocó el Nombre del Señor Dios eterno.

<sup>34</sup> Abrahán residió en país filisteo muchos años.

### GÉNESIS 21,22-34

**Lea:** Abimelec, rey extranjero, reaparece en escena, esta vez para establecer un pacto con Abrahán, el pacto de Beerseba. Ese lugar será siempre especial para el pueblo de Israel.

**Reflexione:** Beerseba es un lugar especial porque Abrahán invoca allí el nombre de Dios. ¿Hay lugares especiales en su vida, que traen especialmente a su recuerdo la compañía y la presencia de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los momentos y lugares especiales de su vida, aquellos en que usted ha tenido la gracia de sentirle especialmente presente. Pídale la luz necesaria para saber «ver» estos lugares.

**Actúe:** Haga memoria y describa con devoción los encuentros especiales que ha tenido con Dios. Intente recordar cuándo, cómo, dónde sucedió. Después, haga de la lectura de este relato una acción de gracias.

## Sacrificio de Isaac

(Heb 11,17-19)

**22**<sup>1</sup> Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán, diciéndole: —¡Abrahán!

Respondió:

—Aquí me tienes.

<sup>2</sup> Dios le dijo:

—Toma a tu hijo único, a tu querido Isaac, vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré.

<sup>3</sup> Abrahán madrugó, ensilló el asno y se llevó a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. <sup>4</sup> Al tercer día, levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio a lo lejos. <sup>5</sup> Abrahán dijo a sus criados:

—Quédense aquí con el asno; yo y el muchacho iremos hasta allá para adorar a Dios, y después volveremos con ustedes.

<sup>6</sup> Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

<sup>7</sup> Isaac dijo a Abrahán, su padre:

—Padre.

Él respondió:

—Aquí estoy, hijo mío.

El muchacho dijo:

—Tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?

<sup>8</sup> Abrahán le contestó:

—Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.

Y siguieron caminando juntos.

<sup>9</sup> Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí un altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

<sup>10</sup> Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; <sup>11</sup> pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

—¡Abrahán, Abrahán!

Él contestó:

—Aquí estoy.

<sup>12</sup> Dios le ordenó:

—No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ya he comprobado que respetas a Dios, porque no me has negado a tu hijo, tu único hijo.

<sup>13</sup> Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en los matorrales. Abrahán se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. <sup>14</sup> Abrahán llamó a aquel sitio: El Señor provee; por eso se dice aún hoy: el monte donde el Señor provee.

<sup>15</sup> Desde el cielo, el ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán:

<sup>16</sup> —Juro por mí mismo –oráculo del Señor–: Por haber obrado así, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, <sup>17</sup> te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos. <sup>18</sup> Todos los pueblos del mundo se bendecirán nombrando a tu descendencia, porque me has obedecido.

<sup>19</sup> Abrahán volvió a sus criados, y juntos se pusieron en camino hacia Berseba. Abrahán se quedó a vivir en Berseba.

### **Allegados a Abrahán**

<sup>20</sup> Algún tiempo más tarde le comunicaron a Abrahán:

—También Milcá ha dado hijos a Najor, tu pariente: <sup>21</sup> Us el primogénito, Bus su hermano y Camuel, padre de Aram. <sup>22</sup> Quésed, Jazó, Fildás, Yídlaf y Betuel. <sup>23</sup> Betuel fue padre de Rebeca. Milcá dio estos ocho hijos a Najor, hermano de Abrahán.

<sup>24</sup> Y una concubina, llamada Rauma, también le dio hijos: Tébjaj, Gajan, Tajas y Maacá.

### GÉNESIS 22,1-24

**Lea:** Después de prometerle innumerable descendencia, Dios pide a Abrahán que sacrifique a Isaac. Él se pone en camino, solo sabe que «Dios proveerá». Está a punto de sacrificarlo cuando un ángel lo detiene: Dios ha comprobado su fe y ratifica, una vez más, la promesa. La numerosísima familia se plasma ya en los últimos versículos, donde se describe cómo se multiplica la parentela del patriarca.

**Reflexione:** Dios parece contradecirse a sí mismo, y la vida de Abrahán y la acción de Dios caen en un sinsentido. Sin embargo, el Señor devuelve con creces aquello que pedía: Abrahán no solo conservará ese hijo, sino que su descendencia será incontable. ¿Ha sentido usted necesidad alguna vez de actuar movido apenas por una fe ciega, sin entender nada?

**Ore:** Pida a Dios que aumente más y más su fe, para poder creer siempre que, contra todo pronóstico y lógica, el plan de Dios se va cumpliendo en su vida y en la de los suyos.

**Actúe:** Dé testimonio de su fe. Comparta la oración de hoy con alguien de su familia o de su comunidad que pasa por dificultades y a quien le cuesta ver la presencia de Dios en su vida. Comparta también alguna experiencia de fe ciega vivida por usted mismo.

## Muerte y sepultura de Sara

**23**<sup>1</sup> Sara vivió ciento veintisiete años; <sup>2</sup> y murió en Quiriat Arbá –hoy Hebrón–, en país cananeo. Abrahán fue a hacer duelo y a llorar a su mujer. <sup>3</sup> Después dejó a su difunta y habló a los hititas:

<sup>4</sup> —Yo soy un forastero residente entre ustedes. Denme un sepulcro en propiedad, en su terreno, para enterrar a mi difunta.

<sup>5</sup> Los hititas respondieron a Abrahán:

<sup>6</sup> —Escúchanos, señor: tú eres un jefe insigne entre nosotros; entierra a tu difunta en el mejor de nuestros sepulcros; nadie de nosotros te negará una sepultura para tu difunta.

<sup>7</sup> Abrahán se levantó, hizo una inclinación a los propietarios hititas <sup>8</sup> y les habló así:

—Si realmente tienen voluntad de que entierre a mi difunta, escúchenme: supliquen en mi nombre a Efrón, hijo de Sójar, <sup>9</sup> que me ceda la cueva de Macpela, que se encuentra en el extremo de su campo. Que me la ceda por su precio, en presencia de ustedes, como sepulcro en propiedad.

<sup>10</sup> Efrón estaba sentado entre los hititas; Efrón, el hitita, respondió a Abrahán, en presencia de los hititas que asistían al concejo:

<sup>11</sup> —No, señor mío; escucha: el campo te lo regalo, y la cueva que hay en él te la regalo también; te la regalo en presencia de mis compatriotas; entierra a tu difunta.

<sup>12</sup> Abrahán hizo una inclinación a los propietarios, <sup>13</sup> y oyéndolo ellos se dirigió a Efrón:

—Si te parece, escúchame tú: yo te pago el precio del campo; acéptalo y enterraré allí a mi difunta.

<sup>14</sup> Efrón contestó a Abrahán:

<sup>15</sup> —Señor mío, escucha: el terreno vale cuatro kilos de plata; entre nosotros dos, ¿qué significa eso? Entierra a tu difunta cuando quieras.

<sup>16</sup> Abrahán aceptó y pagó a Efrón, en presencia de los hititas, el precio establecido: cuatro kilos de plata, pesos comerciales. <sup>17</sup> Y así el campo de Efrón en Macpela, frente a Mambré, el campo con la cueva y con todos los árboles dentro de sus linderos, <sup>18</sup> pasó a ser propiedad de Abrahán, siendo testigos los hititas que asistían al concejo.

<sup>19</sup> Después Abrahán enterró a Sara, su mujer, en la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré —hoy Hebrón—, en país cananeo.

<sup>20</sup> El campo con la cueva pasó de los hititas a Abrahán como sepulcro en propiedad.

### GÉNESIS 23,1-20

**Lea:** A la muerte de Sara, Abrahán quiere enterrarla en un terreno en propiedad, aunque está en territorio de los hititas. Estos no quieren venderle la tierra, sino regalársela. Pero Abrahán lo tiene claro y, tras negociar, compra un terreno con una cueva donde enterrarla.

**Reflexione:** Dios había prometido a Abrahán y a su descendencia la tierra de Palestina. Por eso él quiere por lo menos un sepulcro en propiedad. ¿Cómo cuidamos la memoria de los fallecidos?

**Ore:** La Biblia nos alerta muchas veces de la realidad de la muerte y nos ayuda a enfrentarla sin temor. Pida a Dios que mantenga siempre fuerte su esperanza en la vida eterna y le libre del temor a la muerte.

**Actúe:** Mantenga la memoria y ejemplo de sus seres queridos. Hable de las virtudes y logros de algún familiar ya difunto a otro que no le haya conocido.

## Boda de Isaac

**24**<sup>1</sup> Abrahán era viejo, de edad avanzada, y el Señor lo había bendecido en todo. <sup>2</sup> Abrahán dijo al criado más viejo de su casa, que administraba todas las posesiones:

—Pon tu mano bajo mi muslo, <sup>3</sup> y júrame por el Señor Dios del cielo y Dios de la tierra que cuando busques mujer a mi hijo no la escogerás entre los cananeos, en cuya tierra habito, <sup>4</sup> sino que irás a mi tierra nativa y allí buscarás mujer a mi hijo Isaac.

<sup>5</sup> El criado contestó:

—Y si la mujer no quiere venir conmigo a esta tierra, ¿tengo que llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?

<sup>6</sup> Abrahán le replicó:

—En ningún caso lles a mi hijo allá. <sup>7</sup> El Señor Dios del cielo, que me sacó de la casa paterna y del país nativo y que juró dar esta tierra a mi descendencia, enviará su ángel delante de ti y podrás traer mujer para mi hijo. <sup>8</sup> En caso de que la mujer no quiera venir contigo, quedas libre del juramento. Solo que a mi hijo no lo lles allá.

<sup>9</sup> El criado puso su mano bajo el muslo de Abrahán, su amo, y le juró hacerlo así.

<sup>10</sup> Entonces el criado agarró diez camellos de su amo, y llevando toda clase de regalos de su amo, se encaminó a Aram Naharaim, ciudad de Najor. <sup>11</sup> Hizo arrodillarse

a los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo, al atardecer, cuando suelen salir las mujeres a buscar agua. <sup>12</sup> Y dijo:

—Señor Dios de mi amo Abrahán, dame hoy una señal propicia y trata con bondad a mi amo Abrahán. <sup>13</sup> Yo estaré junto a la fuente cuando las muchachas de la ciudad salgan por agua. <sup>14</sup> Diré a una de las muchachas: Por favor, inclina tu cántaro para que beba. La que me diga: Bebe tú, mientras yo voy a dar de beber a tus camellos, esa es la que has destinado para tu siervo Isaac. Así sabré que tratas con bondad a mi amo.

### GÉNESIS 24,1-14

**Lea:** Abrahán se preocupa por el futuro bienestar de Isaac. Sabe que por él se cumplirá la promesa de Dios. Por eso, aunque no quiere que salga de la tierra que un día será suya, sí quiere que su futura esposa sea de su propio pueblo. Un criado se encarga de buscar a esa mujer.

**Reflexione:** El criado de Abrahán es astuto y sabe dónde buscar a la esposa de Isaac, pero la última decisión la pone en manos de Dios. Nosotros, como él, también necesitamos volver a Dios en la oración y buscar las señales de los tiempos. ¿Deja usted este espacio para Dios en sus decisiones?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a estar atento a Sus manifestaciones en la vida cotidiana, de manera que sus decisiones tengan siempre en cuenta la bondad y providencia divinas.

**Actúe:** La próxima vez que tenga que tomar una decisión, busque con calma la manera de hacerlo, y no olvide pedir la ayuda de Dios para tomar la correcta y atender a las «señales» que Él pone en los acontecimientos diarios.

<sup>15</sup> No había acabado de hablar, cuando salía Rebeca –hija de Betuel, el hijo de Milcá, la mujer de Najor, el hermano de Abrahán– con el cántaro al hombro. <sup>16</sup> La muchacha era muy hermosa y doncella; aún no había conocido varón alguno. Bajó a la fuente, llenó el cántaro y subió.

<sup>17</sup> El criado corrió a su encuentro y le dijo:

—Déjame beber un poco de agua de tu cántaro.

<sup>18</sup> Ella contestó:

—Bebe, señor mío.

Y enseguida bajó el cántaro al brazo y le dio de beber. <sup>19</sup> Cuando terminó, le dijo:

—Voy a sacar agua también para tus camellos, para que beban todo lo que quieran.

<sup>20</sup> Y enseguida vació el cántaro en el bebedero, corrió al pozo a sacar más y sacó para todos los camellos. <sup>21</sup> El hombre la estaba mirando, en silencio, esperando, a ver si el Señor daba éxito a su viaje o no.

<sup>22</sup> Cuando los camellos terminaron de beber, el hombre tomó un anillo de oro de cinco gramos de peso, y se lo puso en la nariz, y dos pulseras de oro de diez gramos, y se las puso en las muñecas. <sup>23</sup> Y le preguntó:

—Dime de quién eres hija y si en casa de tu padre encontraremos sitio para pasar la noche.

<sup>24</sup> Ella contestó:

—Soy hija de Betuel, el hijo de Milcá y de Najor.

<sup>25</sup> Y añadió:

—Tenemos abundancia de paja y forraje y sitio para pasar la noche.

<sup>26</sup> El hombre se inclinó, adorando al Señor, y dijo:

—Bendito sea el Señor Dios de mi amo Abrahán, que no ha olvidado su bondad y lealtad con su siervo. El Señor me ha guiado a la casa del hermano de mi amo.

<sup>28</sup> La muchacha fue corriendo a casa a contárselo todo a su madre.

<sup>29</sup> Rebeca tenía un hermano llamado Labán. Cuando vio el anillo y las pulseras de su hermana y oyó lo que contaba su hermana Rebeca de lo que había dicho el hombre, <sup>30</sup> salió corriendo hacia la fuente en busca del hombre, y lo encontró esperando con los camellos, junto a la fuente. <sup>31</sup> Y le dijo:

—Ven, el Señor te bendiga, ¿qué esperas aquí fuera? Yo te he preparado alojamiento y sitio para los camellos.

<sup>32</sup> El hombre entró en la casa, desensilló los camellos, les dio paja y forraje, y trajo agua para que se lavasen los pies el criado y sus acompañantes. <sup>33</sup> Cuando le ofrecieron de comer, él rehusó:

—No comeré hasta explicar mi asunto.

Y le dijeron:

—Habla.

### GÉNESIS 24,15-33

**Lea:** El criado de Abrahán encuentra a Rebeca según las señales que esperaba de Dios, por lo que le hace regalos. Descubre entonces que la joven es de la familia de Abrahán, por lo que da gracias a Dios y pide ser acogido en su casa.

**Reflexione:** El criado ve que todo sale como él deseaba. Pide hospitalidad y es acogido sin reservas, pues no solo es obligatorio para los hebreos, sino que él ha sido generoso. Rebeca ha transmitido buenas noticias. ¿Cómo acoge usted a quienes se cruzan en su vida?

**Ore:** Ore para que Dios bendiga a las personas que se cruzan en su vida, y pida que usted, con su actitud, sea parte de esa bendición. Pida tener un corazón abierto y generoso.

**Actúe:** Piense en las personas con quienes se ha cruzado y ha acogido y que se han revelado como auténticos regalos de Dios.

<sup>34</sup> Entonces él comenzó.

—Soy criado de Abrahán. <sup>35</sup> El Señor ha bendecido inmensamente a mi amo y le ha hecho rico; le ha dado ovejas y vacas, oro y plata, siervos y siervas, camellos y asnos. <sup>36</sup> Sara, la mujer de mi amo, ya vieja, le ha dado un hijo, que lo hereda todo.

<sup>37</sup> Mi amo me tomó juramento: Cuando le busques mujer a mi hijo, no la escogerás de los cananeos, en cuya tierra habito, <sup>38</sup> sino que irás a casa de mi padre y mis parientes y allí le buscarás mujer a mi hijo. <sup>39</sup> Yo le contesté: ¿Y si la mujer no quiere venir conmigo? <sup>40</sup> Él replicó: El Señor, a quien agrada mi proceder, enviará su ángel contigo, dará éxito a tu viaje y encontrarás mujer para mi hijo en casa de mi padre y mis parientes; <sup>41</sup> pero no incurrirás en mi maldición si, llegado a casa de mis parientes, no te la quieren dar, entonces quedarás libre del juramento. <sup>42</sup> Al llegar hoy a la ciudad dije: Señor, Dios de mi amo Abrahán, si quieres dar éxito al viaje que he emprendido, <sup>43</sup> yo me pondré junto a la fuente, y diré a la muchacha que salga a sacar agua: Dame de beber un poco de agua de tu cántaro. <sup>44</sup> Si me dice: Bebe tú,

que voy a sacar para los camellos, ella es la que destina el Señor para el hijo de mi

amo. <sup>45</sup> No había acabado de decirme esto, cuando salía Rebeca con el cántaro al hombro; bajó a la fuente, sacó agua, y yo le pedí: Dame de beber. <sup>46</sup> Ella enseguida bajó el cántaro y me dijo: Bebe tú, que voy a dar de beber a tus camellos; bebí yo y ella dio de beber a los camellos. <sup>47</sup> Entonces le pregunté: ¿De quién eres hija? Me dijo: De Betuel, hijo de Najor y Milcá. Entonces le puse un anillo en la nariz y pulseras en las muñecas, <sup>48</sup> y me incliné adorando al Señor, bendiciendo al Señor, Dios de mi amo Abrahán, que me ha guiado por el camino justo para llevar al hijo de mi amo la hija de su hermano. <sup>49</sup> Por tanto, díganme si quieren o no ofrecer a mi amo una prueba de amistad. Así podré actuar en consecuencia.

<sup>50</sup> Labán y Betuel le contestaron:

—Es cosa del Señor, nosotros no podemos responderte ni sí ni no. <sup>51</sup> Ahí tienes a Rebeca, tómala y vete, y sea la mujer del hijo de tu amo, como el Señor ha dicho.

<sup>52</sup> Cuando el criado de Abrahán oyó esto, se postró en tierra ante el Señor. <sup>53</sup> Después sacó objetos de plata y oro y vestidos, y se los ofreció a Rebeca, y ofreció regalos al hermano y a la madre.

<sup>54</sup> Comieron y bebieron él y sus compañeros, pasaron la noche, y a la mañana siguiente se levantaron y dijeron:

—Permítanme que vuelva a la casa de mi amo.

<sup>55</sup> El hermano y la madre replicaron:

—Deja que la chica se quede con nosotros unos diez días, después se marchará.

<sup>56</sup> Pero él replicó:

—No me detengan, después que el Señor ha dado éxito a mi viaje; permítanme volver a la casa de mi amo. <sup>57</sup> Contestaron:

—Vamos a llamar a la chica y a preguntarle su opinión.

<sup>58</sup> Llamaron a Rebeca y le preguntaron:

—¿Quieres ir con este hombre?

Ella respondió:

—Sí.

<sup>59</sup> Entonces despidieron a Rebeca y a su nodriza, al criado de Abrahán y a sus compañeros.

<sup>60</sup> Y bendijeron a Rebeca:

—Tú eres nuestra hermana,  
sé madre de miles y miles;  
que tu descendencia conquiste  
las ciudades enemigas.

<sup>61</sup> Rebeca y sus compañeras se levantaron, montaron en los camellos y siguieron al hombre; y así se llevó a Rebeca el criado de Abrahán.

<sup>62</sup> Isaac se había trasladado del Pozo del que vive y ve al territorio del Negueb.

<sup>63</sup> Una tarde salió a pasear por el campo, y alzando la vista vio acercarse unos camellos. <sup>64</sup> También Rebeca alzó la vista y, al ver a Isaac, bajó del camello, <sup>65</sup> y dijo al criado:

—¿Quién es aquel hombre que viene en dirección nuestra por el campo?

Respondió el criado:

—Es mi amo.

Ella tomó el velo y se cubrió.

<sup>66</sup> El criado le contó a Isaac todo lo que había hecho. <sup>67</sup> Isaac la metió en la tienda de campaña de Sara, su madre, la tomó por esposa y con su amor se consoló de la muerte de su madre.



**GÉNESIS 24,34-67**

**Lea:** Después de que el criado narre con detalles qué hace allí y qué quiere de Rebeca, es concertado el matrimonio. Consultada, la joven parte sin demora hacia el territorio cananeo en busca de Isaac. Al encontrarse, este la toma inmediatamente como esposa.

**Reflexione:** El criado y toda la familia de Abrahán ven cumplirse la providencia de Dios. Contentos y convencidos de ello, Rebeca recibe la bendición familiar, que recuerda la promesa recibida por su futuro suegro. ¿Recuerda usted dar gracias y pedir siempre la ayuda de Dios en sus empresas?

**Ore:** No ore solo para usted mismo. Interceda en este momento al Señor, pidiendo una bendición para algún familiar o amigo que pase un momento crucial en su vida y necesite ayuda y consuelo.

**Actúe:** Aproxímese a alguien que usted sabe que necesita la bendición de Dios y el apoyo de los hermanos. Anímele a rezar con usted, dando gracias a Dios y pidiéndole Su ayuda en estos momentos.

**Muerte de Abrahán**

(1 Cr 1,29-32)

**25**<sup>1</sup> Abrahán tomó otra mujer, llamada Quetura, <sup>2</sup> la cual le dio hijos: Zimrán, Yoxán, Medán, Madián, Yisbac y Suj. <sup>3</sup> Yoxán engendró a Sebá y Dedán; los hijos de Dedán fueron los asirios, latusios y lemios.

<sup>4</sup> Los hijos de Madián fueron Efá, Efer, Henoc, Abidá y Eldaá. Todos descendientes de Quetura.

<sup>5</sup> Abrahán hizo a Isaac heredero universal, <sup>6</sup> mientras que a los hijos de las concubinas les dio legados, y todavía en vida los despachó hacia el país de oriente, lejos de su hijo.

<sup>7</sup> Abrahán vivió ciento setenta y cinco años. <sup>8</sup> Abrahán expiró y murió en buena vejez, colmado de años, y se reunió con los suyos. <sup>9</sup> Isaac e Ismael, sus hijos, lo enterraron en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Sojar, el hitita, frente a Mambré. <sup>10</sup> En el campo que compró Abrahán a los hititas fueron enterrados Abrahán y Sara, su mujer.

<sup>11</sup> Muerto Abrahán, Dios bendijo a su hijo Isaac, y este se estableció en: Pozo del que vive y ve.

<sup>12</sup> Descendientes de Ismael, hijo de Abrahán y Agar, su criada egipcia. <sup>13</sup> Nombres de los hijos de Ismael por orden de nacimiento: Nebayot el primogénito, Quedar, Adbeel, Mibsán, <sup>14</sup> Mismá, Dumá, Masá. <sup>15</sup> Jadad, Temá, Yetur, Nafis y Quedma. <sup>16</sup> Estos son los hijos de Ismael y sus nombres por cercados y campamentos: doce jefes de tribu.

<sup>17</sup> Ismael vivió ciento treinta y siete años. Expiró, murió y se reunió con los suyos. <sup>18</sup> Ellos se extendieron desde Javilá hasta Sur, junto a Egipto, según se llega a Asur; se instaló frente a sus hermanos.

**GÉNESIS 25,1-18**

**Lea:** Los descendientes de Abrahán son muchos y muy distintos entre sí, y poblarán gran parte de la tierra. Aunque sean de diferentes mujeres, será Isaac quien reciba la promesa de Dios, como Él había dicho. Abrahán muere y es enterrado con Sara.

**Reflexione:** Abrahán muere habiendo visto cumplidas las promesas de Dios y su deseo de una numerosa descendencia, aunque solo uno, Isaac, sea hijo legítimo. ¿Es capaz usted también de ver cumplidas las promesas de Dios, sus deseos profundos, aun en maneras que no esperaba?

**Ore:** Pida a Dios luz para saber distinguir, en los vaivenes de la vida, la manera en que Dios cumple sus promesas, la manera en que se van realizando sus deseos. Dé gracias a Dios por Su fidelidad.

**Actúe:** Transmíta a sus familiares ese sentimiento de estar en las manos de Dios, de las que recibimos todo cuanto somos y tenemos, y de estar viendo cumplidos sus deseos más profundos.

## CICLO PATRIARCAL: ISAAC

### Descendencia de Isaac

<sup>19</sup> Descendientes de Isaac, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac.

<sup>20</sup> Cuando Isaac tenía cuarenta años, tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel, arameo de Padán Aram, y hermana de Labán, arameo. <sup>21</sup> Isaac rezó a Dios por su mujer, que era estéril. El Señor le escuchó y Rebeca, su mujer, quedó embarazada.

<sup>22</sup> Pero las criaturas se maltrataban en su vientre y ella dijo:

—En estas condiciones, ¿vale la pena vivir?

Y fue a consultar al Señor.

<sup>23</sup> El Señor le respondió:

—Dos naciones hay en tu vientre,  
dos pueblos se separan  
en tus entrañas:  
un pueblo vencerá al otro  
y el mayor servirá al menor.

<sup>24</sup> Cuando llegó el parto, resultó que tenía gemelos en el vientre.

<sup>25</sup> Salió primero uno, todo pardo y peludo como un manto, y lo llamaron Esaú.

<sup>26</sup> Detrás salió su hermano, agarrando con la mano del talón de Esaú, y lo llamaron Jacob. Tenía Isaac sesenta años cuando nacieron.

<sup>27</sup> Crecieron los chicos. Esaú se hizo un experto cazador, hombre agreste, mientras que Jacob se hizo honrado beduino. <sup>28</sup> Isaac prefería a Esaú porque le gustaban los platos de caza, Rebeca prefería a Jacob.

<sup>29</sup> Un día que Jacob estaba guisando un potaje, volvía Esaú agotado del campo.

<sup>30</sup> Esaú dijo a Jacob:

—Déjame comer un poco de esa comida rojiza, que estoy agotado —por eso le llaman Edom—.

<sup>31</sup> Respondió Jacob:

—Véndeme ahora mismo tus derechos de primogenitura.

<sup>32</sup> Esaú replicó:

—Yo estoy que me muero: ¿qué me importan los derechos de primogénito?

<sup>33</sup> Dijo Jacob:

—Júramelo ahora mismo.

Se lo juró y vendió a Jacob sus derechos de primogénito. <sup>34</sup> Jacob dio a Esaú pan con guiso de lentejas. Él comió, bebió, se alzó, se fue y así malvendió Esaú sus derechos de primogénito.

**GÉNESIS 25,19-34**

**Lea:** Después de un tiempo de infertilidad, Rebeca queda embarazada de gemelos, rivales aun en su vientre. Ya en la juventud, el mayor de ellos y preferido de Isaac, Esaú, venderá su primogenitura a su hermano Jacob.

**Reflexione:** Ser el primogénito tenía muchas ventajas en la sociedad hebrea. Sin embargo, la astucia de Jacob le convierte en primogénito, en favorito de su padre. ¿Son siempre las cosas en la realidad como pensamos que deberían ser en teoría?

**Ore:** Pida a Dios un espíritu abierto para comprender las situaciones que no se ajustan a lo previsto y para aceptar siempre Su gracia, aunque esta rompa nuestros esquemas.

**Actúe:** Reflexione acerca de si tiene usted algún favoritismo entre personas y, por un día, intente no dejarse llevar por él, sino mirar como Dios mira, a todos sus hijos por igual.

**Isaac en Guerar**

(12,10-20; 20)

**26**<sup>1</sup> Sobrevino una carestía en el país –distinta de la que hubo en tiempos de Abrahán–, e Isaac se dirigió a Guerar, donde Abimelec era rey de los filisteos.

<sup>2</sup> El Señor se le apareció y le dijo:

—No bajes a Egipto, quédate en el país que te indicaré. <sup>3</sup> Reside en este país: estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tus descendientes he de dar todas estas tierras. Así cumpliré la promesa que le hice a tu padre Abrahán. <sup>4</sup> Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, daré a tu descendencia todas estas tierras, y todos los pueblos de la tierra desearán las bendiciones de tu descendencia.

<sup>5</sup> Porque Abrahán me obedeció y guardó mis preceptos, mandatos, normas y leyes.

<sup>6</sup> Isaac se quedó a vivir en Guerar. <sup>7</sup> La gente del lugar le preguntó quién era la mujer y él dijo que era su hermana; pues temía que la gente del lugar lo matase por la belleza de Rebeca.

<sup>8</sup> Pasado bastante tiempo, Abimelec, rey de los filisteos, miraba un día por la ventana y vio que Isaac acariciaba a Rebeca, su mujer.

<sup>9</sup> Abimelec llamó a Isaac y le dijo:

—Si es tu mujer, ¿por qué dijiste que es tu hermana?

Le contestó Isaac:

—Porque temí que me matasen por causa de ella.

<sup>10</sup> Abimelec le dijo:

—¿Qué es lo que nos has hecho? Si uno de los nuestros llega a acostarse con tu mujer, incurrimos todos en culpa.

<sup>11</sup> Abimelec dio un decreto para toda la población:

—El que toque a este hombre o a su mujer será condenado a muerte.

**GÉNESIS 26,1-11**

**Lea:** Llega nuevamente el hambre e Isaac debe emigrar. Dios reitera su promesa de darle esa tierra y numerosa descendencia, y por miedo, Isaac miente

sobre la relación que tiene con Rebeca, como ya había hecho su padre. Abimelec descubre el engaño y promete su protección.

**Reflexione:** Isaac repite la historia de su padre: nomadismo, recepción de la promesa y miedo por causa de su mujer. ¿Ha repetido usted alguna vez actitudes equivocadas de otra persona? ¿Cuántas veces necesitamos ser perdonados de los mismos errores?

**Ore:** Pida perdón a Dios por obras o actitudes tuyas que han hecho daño a otra persona, y pida que le haga consciente en todo momento de ello.

**Actúe:** Actúe con veracidad y no se avergüence de sus errores. Al contrario: pida perdón a quien sea necesario, de manera que repare así algún daño ocasionado.

## Pozos

(21,22-34)

<sup>12</sup> Isaac sembró en aquella tierra y aquel año cosechó el ciento por uno, porque el Señor le bendijo. <sup>13</sup> El hombre prosperaba y prosperaba hasta el colmo de la prosperidad. <sup>14</sup> Tenía rebaños de ovejas y vacas, gran servidumbre, tanto que le envidiaban los filisteos. <sup>15</sup> Todos los pozos que habían cavado los criados de su padre en vida de Abrahán, los filisteos los llenaron con tierra. <sup>16</sup> Abimelec dijo a Isaac:

—Apártate de nosotros, porque eres mucho más poderoso que nosotros.

<sup>17</sup> Isaac se apartó de allí, acampó junto al torrente de Guerar y allí se estableció.

<sup>18</sup> Isaac volvió a cavar los pozos cavados en vida de su padre Abrahán, que los filisteos habían tapado después de morir Abrahán. Y los llamó con los mismos nombres que les había puesto su padre.

<sup>19</sup> Los criados de Isaac cavaron junto al torrente y dieron con un manantial.

<sup>20</sup> Los pastores de Guerar riñeron con los pastores de Isaac, reclamando la propiedad del agua. Y llamó al pozo Esec porque lo habían desafiado. <sup>21</sup> Cavaron otro pozo y también riñeron por él, y lo llamó Sitna. <sup>22</sup> Se apartó de allí y cavó otro pozo, y por este no riñeron. Y lo llamó Rehobot diciendo:

—El Señor nos ha dado su espacio para crecer en el país.

<sup>23</sup> Desde allí subió a Berseba. <sup>24</sup> El Señor se le apareció aquella noche y le dijo:

—Yo soy el Dios  
de tu padre Abrahán,  
no temas, que estoy contigo.  
Te bendeciré y multiplicaré  
tu descendencia  
en atención a Abrahán  
mi siervo.

<sup>25</sup> Levantó allí un altar, invocó el Nombre del Señor y plantó allí su campamento. Los siervos de Isaac abrieron allí un pozo.

<sup>26</sup> Desde Guerar fue a visitarlo Abimelec con Ajuzá, su consejero y Ficol, su capitán. <sup>27</sup> Isaac les dijo:

—¿Por qué vienen a visitarme, si fueron ustedes los que me trataron con hostilidad y me echaron de su territorio?

<sup>28</sup> Le contestaron:

—Hemos comprobado que el Señor está contigo y pensamos que entre tú y nosotros debe haber un acuerdo por eso queremos hacer una alianza contigo. <sup>29</sup> Tú no

nos harás mal alguno, ya que nosotros no te hemos lesionado, te hemos tratado siempre bien y te hemos despedido en paz. Ahora que el Señor te bendiga.

<sup>30</sup> Él les ofreció un banquete: comieron y bebieron. <sup>31</sup> Por la mañana se levantaron y pronunciaron los juramentos mutuos. Isaac los despidió y ellos marcharon en paz. <sup>32</sup> Aquel día vinieron los siervos de Isaac trayéndole noticias del pozo que habían cavado:

—Hemos encontrado agua.

<sup>33</sup> Y llamaron al pozo Siba. Por eso todavía hoy se llama la ciudad Berseba.

<sup>34</sup> Cuando Esaú cumplió cuarenta años, se casó con Judit, hija de Beeri, el hitita, y con Basmat, hija de Elón, el hitita. <sup>35</sup> Trajeron muchos disgustos a Isaac y Rebeca.

### GÉNESIS 26,12-35

**Lea:** Isaac ve crecer su riqueza en tierra filisteas. Surgen las enemistades entre él y los filisteos en lo referente a la búsqueda del agua. Pero Dios reitera su promesa, de manera que hasta sus propios enemigos reconocen que está bendito. Llega así la reconciliación.

**Reflexione:** En la búsqueda de agua Isaac vuelve a cavar los pozos que los filisteos habían tapado. Es importante no desistir y reavivar constantemente las aguas de «nuestros pozos espirituales». Solo así escucharemos la bendición de Dios.

**Ore:** Rece pidiendo fuerza y valentía para poder superar los problemas y reconstruir los «pozos» de su vida.

**Actúe:** Piense si hay algún asunto, material o espiritual, por el que, aunque sea importante, ya se ha cansado de luchar. Después de haber pedido fuerza en la oración, póngase de nuevo manos a la obra y busque soluciones.

## Isaac bendice a Jacob

**27**<sup>1</sup> Cuando Isaac se hizo viejo y perdió la vista, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo:

—¡Hijo mío!

Le contestó:

—Aquí estoy.

<sup>2</sup> Le dijo:

—Mira, ya estoy viejo y no sé cuándo voy a morir. <sup>3</sup> Así que toma tus armas, arco y aljaba, y sal a campo a cazarme algún animal silvestre. <sup>4</sup> Después me lo guisas como a mí me gusta y me lo traes para que lo coma. Porque quiero darte mi bendición antes de morir.

<sup>5</sup> Rebeca escuchaba lo que Isaac decía a su hijo Esaú. Esaú salió a campo para cazar y traer algún animal silvestre. <sup>6</sup> Rebeca dijo a su hijo Jacob:

—He oído a tu padre que decía a Esaú tu hermano: <sup>7</sup> Tráeme un animal silvestre y guisámelo, yo lo comeré y te bendeciré en presencia del Señor antes de morir. <sup>8</sup> Ahora, hijo mío, obedece mis instrucciones: <sup>9</sup> Vete al rebaño, selecciona dos cabritos hermosos y yo se los guisaré a tu padre como a él le gusta. <sup>10</sup> Tú se lo llevarás a tu padre para que coma; y así te bendecirá antes de morir.

<sup>11</sup> Replicó Jacob a Rebeca su madre:

—Sabes que Esaú mi hermano es peludo y yo soy lampiño. <sup>12</sup> Si mi padre me palpa y quedo ante él como embustero, me acarrearé maldición en vez de bendición.

<sup>13</sup> Su madre le dijo:

—Yo cargo con la maldición, hijo mío. Tú obedece, ve y tráemelos.

<sup>14</sup> Él fue, los escogió y se los trajo a su madre; y su madre los guisó como le gustaba a su padre. <sup>15</sup> Rebeca tomó el traje de su hijo mayor Esaú, el traje de fiesta que guardaba en el baúl, y se lo vistió a Jacob, su hijo menor. <sup>16</sup> Con la piel de los cabritos le cubrió las manos y la parte lisa del cuello. <sup>17</sup> Después puso en manos de su hijo Jacob el guiso que había preparado con el pan.

<sup>18</sup> Él entró adonde estaba su padre y le dijo:

—Padre mío.

Le contestó:

—Aquí estoy. ¿Quién eres tú, hijo mío?

<sup>19</sup> Jacob respondió a su padre:

—Yo soy Esaú, tu primogénito. He hecho lo que me mandaste. Incorporate, siéntate y come de la caza; y después me bendecirás.

<sup>20</sup> Isaac dijo a su hijo:

—¡Qué prisa te has dado para encontrarla, hijo mío!

Le contestó:

—Es que el Señor tu Dios me la puso al alcance.

<sup>21</sup> Isaac dijo a Jacob:

—Acércate que te palpe, hijo mío, a ver si eres tú mi hijo Esaú o no.

<sup>22</sup> Se acercó Jacob a Isaac, su padre, el cual palpándolo dijo:

—La voz es la voz de Jacob, las manos son las manos de Esaú.

<sup>23</sup> No le reconoció porque sus manos eran peludas como las de su hermano Esaú. Y se dispuso a bendecirlo. <sup>24</sup> Preguntó:

—¿Eres tú mi hijo Esaú?

Contestó:

—Lo soy.

<sup>25</sup> Le dijo:

—Hijo mío, acércame la caza, que coma; y después te bendeciré.

Se la acercó y comió, luego le sirvió vino, y bebió.

<sup>26</sup> Isaac, su padre, le dijo:

—Acércate y bésame, hijo mío.

<sup>27</sup> Se acercó y lo besó. Y al oler el aroma del traje, lo bendijo diciendo:

—Mira, el aroma de mi hijo  
como aroma de un campo  
que ha bendecido el Señor.

<sup>28</sup> Que Dios te conceda  
rocío del cielo,  
fertilidad de la tierra,  
trigo y vino en abundancia;

<sup>29</sup> te sirvan pueblos  
y te rindan homenaje las naciones.  
Serás el señor de tus hermanos,  
que te rindan homenaje  
los hijos de tu madre.  
¡Maldito quien te maldiga,  
bendito quien te bendiga!

**GÉNESIS 27,1-29**

**Lea:** Isaac quiere transmitir su bendición a Esaú, su preferido. Pero Rebeca, que prefiere a Jacob, elabora una trama para engañar a Isaac quien, casi ciego, no percibe el engaño. Jacob se ve obligado a mentir y lo hace sin vacilar, pero a pesar de eso recibirá la bendición.

**Reflexione:** Rebeca utiliza malos métodos, pero aparece en el texto como mediación de la voluntad de Dios, que prefiere a Jacob aunque Isaac no consiga verlo. ¿Estamos en ocasiones también nosotros ciegos a la voluntad de Dios? ¿Puede haber personas que nos ayuden a «verla» y cumplirla?

**Ore:** Pida flexibilidad de corazón y de mente para no encerrarse en sus propias convicciones y abrirse a la voluntad de Dios, que puede estar en contra de nuestras preferencias.

**Actúe:** Sea flexible, cuestione sus propias opciones, pregúntese si ellas se armonizan con el plan de Dios y, cuando sea necesario, pida consejo a alguien de su confianza que tenga también una mirada de fe.

<sup>30</sup> Apenas terminó Isaac de bendecir a Jacob, mientras salía Jacob de donde estaba su padre, Esaú volvía de cazar. <sup>31</sup> También él hizo un guiso, se lo llevó a su padre y dijo a su padre:

—Incorpórese, padre, y coma de la caza de su hijo; y así me bendecirá.

<sup>32</sup> Su padre Isaac le preguntó:

—¿Quién eres?

Contestó:

—Soy tu primogénito, Esaú.

<sup>33</sup> Isaac fue presa de un terror espantoso y dijo:

—Entonces ¿quién es el que fue a cazar y me lo trajo y comí de todo antes de que tú llegaras? Lo he bendecido y será bendecido.

<sup>34</sup> Al oír Esaú las palabras de su padre, dio un grito atroz, lleno de amargura y pidió a su padre:

—Bendíceme a mí también, padre mío.

<sup>35</sup> Le contestó:

—Ha venido tu hermano con trampas y se ha llevado tu bendición.

<sup>36</sup> Comentó Esaú:

—Con razón se llama Jacob, ya me ha hecho trampa dos veces; se llevó mis derechos de primogénito y ahora se ha llevado mi bendición.

Y añadió:

—¿No te queda otra bendición para mí?

<sup>37</sup> Respondió Isaac a Esaú:

—Mira, lo he nombrado señor tuyo, he declarado siervos suyos a sus hermanos, le he asegurado el grano y el vino; ¿qué puedo hacer ya por ti, hijo mío?

<sup>38</sup> Esaú dijo a su padre:

—¿Es que solo tienes una bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío.

Y Esaú se echó a llorar ruidosamente. <sup>39</sup> Entonces su padre Isaac le dijo:

Sin fertilidad de la tierra,  
sin rocío del cielo  
será tu morada.

<sup>40</sup> Vivirás de la espada,  
sometido a tu hermano.  
Pero cuando te rebeles,  
sacudirás el yugo del cuello.

<sup>41</sup> Esaú guardaba rencor a Jacob por la bendición con que lo había bendecido su padre. Esaú se decía:

—Cuando llegue el luto por mi padre, mataré a Jacob mi hermano.

<sup>42</sup> Le contaron a Rebeca lo que decía su hijo mayor Esaú, mandó llamar a Jacob, el hijo menor, y le dijo:

—Mira, Esaú tu hermano piensa vengarse matándote. <sup>43</sup> Por tanto, hijo mío, anda, huye a Jarán, a casa de mi hermano Labán.

<sup>44</sup> Quédate con él una temporada, hasta que se le pase la cólera a tu hermano,

<sup>45</sup> hasta que se le pase la ira a tu hermano y se olvide de lo que has hecho; entonces te mandaré llamar. Que no quiero perder a mis dos hijos el mismo día.

<sup>46</sup> Rebeca dijo a Isaac:

—Estas mujeres hititas me hacen la vida imposible. Si también Jacob toma mujeres hititas del país, como estas, ¿de qué me sirve vivir?

### GÉNESIS 27,30-46

**Lea:** Esaú se presenta ante su padre para recibir la bendición. En ese momento Isaac se da cuenta del engaño y se arrepiente profundamente, pero nada puede hacer ya: la bendición está dada y Esaú queda maldito para siempre. Lleno de ira, Esaú promete vengarse de su hermano e Isaac emigra para ponerse a salvo.

**Reflexione:** Esaú ha sido engañado dos veces y su respuesta inmediata es la venganza y la violencia, aunque estas no le ayuden a recuperar lo que ha perdido. Esta reacción puede ser comprensible, pero ¿sirve para algo?

**Ore:** Ruegue al Señor que le ayude a ser fuerte para sanar las heridas pasadas, olvidar y perdonar las ofensas y pedir perdón a quien haya ofendido.

**Actúe:** El pasado no se puede deshacer y la violencia no nos devuelve lo perdido, sino que genera más violencia. Busque los medios positivos para seguir adelante después de haber sufrido algún mal y deje que sea Dios quien juzgue a los demás.

## CICLO PATRIARCAL: JACOB

### Jacob peregrino

**28** <sup>1</sup> Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le dio instrucciones: —No te cases con una mujer cananea. <sup>2</sup> Vete a Padán Aram, a casa de Betuel, tu abuelo materno, y cástate con una de las hijas de Labán, tu tío materno. <sup>3</sup> El Dios Todopoderoso te bendiga, te haga crecer y multiplicarte hasta ser un grupo de tribus. <sup>4</sup> Él te conceda la bendición de Abrahán, a ti y a tu descendencia, para que poseas la tierra que has recorrido, que Dios entregó a Abrahán.

<sup>5</sup> Isaac, pues, despidió a Jacob, el cual se dirigió a Padán Aram, a casa de Labán, hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, la madre de Jacob y Esaú.

<sup>6</sup> Se enteró Esaú de que Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padán Aram para que se buscara allí una mujer, y que, al bendecirlo, le había encargado



que no se casase con una mujer cananea; <sup>7</sup> y que Jacob, obedeciendo a su padre y su madre, se había dirigido a Padán Aram. <sup>8</sup> Esaú comprendió que las canneas no agradaban a su padre Isaac. <sup>9</sup> Entonces Esaú se dirigió a Ismael y, además de las que tenía, tomó por mujer a Majalat, hija de Ismael, hijo de Abrahán, y hermana de Nebayot.

### GÉNESIS 28,1-9

**Lea:** Jacob es enviado a casa de su tío Labán para buscar esposa entre las mujeres de su pueblo, no entre las canneas, y así heredar la bendición de Abrahán. Esaú, al enterarse, busca por despecho una tercera mujer extranjera.

**Reflexione:** Esaú profundiza en su desgracia: no solo vendió su primogenitura y fue maldecido por error, sino que ahora busca una nueva mujer cananea. Su camino se distancia cada vez más de su padre y de la promesa. ¿Quién es responsable de ello: él o su hermano? ¿Podemos culpar a los demás de todo lo que nos ocurre?

**Ore:** Pida a Dios toda la fortaleza y humildad necesarias para asumir sus propias responsabilidades, independientemente de lo que la vida le haya dado.

**Actúe:** Piense en alguna decisión que usted sabe que tiene que tomar en este momento. Vea las ventajas e inconvenientes de cada opción y, con calma, decida qué hacer. Decida por usted mismo, sin dejarse influenciar por sentimientos como el rencor o la ira.

### Jacob en Betel

(cfr. 46,1-7; Os 12,5; Sab 10,10)

<sup>10</sup> Jacob salió de Berseba y se dirigió a Jarán. <sup>11</sup> Acertó a llegar a un lugar; y como se había puesto el sol, se quedó allí a pasar la noche. Tomó una piedra del lugar, se la puso como almohada y se acostó en aquel lugar.

<sup>12</sup> Tuvo un sueño: una escalinata, plantada en tierra, tocaba con el extremo el cielo. Mensajeros de Dios subían y bajaban por ella. <sup>13</sup> El Señor estaba en pie sobre ella y dijo:

—Yo soy el Señor, Dios de Abrahán tu padre y Dios de Isaac. La tierra en la que te encuentras te la daré a ti y a tu descendencia. <sup>14</sup> Tu descendencia será como el polvo de la tierra; te extenderás a occidente y oriente, al norte y al sur. Por ti y por tu descendencia todos los pueblos del mundo serán benditos. <sup>15</sup> Yo estoy contigo, te acompañaré adonde vayas, te haré volver a este país y no te abandonaré hasta cumplirte cuanto te he prometido.

<sup>16</sup> Despertó Jacob del sueño y dijo:

—Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía.

<sup>17</sup> Y añadió aterrorizado:

—¡Qué terrible es este lugar! Es nada menos que casa de Dios y Puerta del Cielo.

<sup>18</sup> Jacob se levantó de mañana, tomó la piedra que le había servido de almohada, la colocó como piedra conmemorativa y derramó aceite en la punta. <sup>19</sup> Y llamó al lugar Casa de Dios —la ciudad se llamaba antes Luz—. <sup>20</sup> Jacob pronunció una promesa:

—Si Dios está conmigo y me guarda en el viaje que estoy haciendo y me da pan para comer y vestido con que cubrirme, <sup>21</sup> y si vuelvo sano y salvo a casa de mi

padre, entonces el Señor será mi Dios, <sup>22</sup> y esta piedra conmemorativa que acabo de erigir será una casa de Dios y te daré un diezmo de todo lo que me des.

### GÉNESIS 28,10-22

**Lea:** Los sueños juegan un papel importante en la Biblia. En este pasaje, Jacob tiene uno de gran trascendencia: el propio Dios confirma la Alianza con él como heredero de Abrahán e Isaac. Al despertar, asustado, erige un monumento de piedra para marcar el lugar como un sitio especial de oración.

**Reflexione:** Jacob despierta de su sueño reconociendo la grandeza de ese lugar en que Dios se le ha manifestado. Es un hecho tan importante que se asusta y pronuncia su propia promesa. ¿Ha tenido usted la experiencia de ser testigo de la grandeza de Dios en un hecho pequeño o inexplicable?

**Ore:** Dios se comunica a los hombres de diversas maneras. Pida el don de la apertura y la intuición para discernir la manera en que Él puede estar comunicándose con usted en estos momentos.

**Actúe:** Ponga de su parte para facilitar el encuentro con Dios. Reserve un tiempo diario y busque un lugar especial para encontrarse a solas con el Padre en oración.

## Jacob y Raquel

(24; Éx 2,15)

**29**<sup>1</sup> Jacob se puso en camino y se dirigió al país de los orientales. <sup>2</sup> Cuando he aquí que en campo abierto vio un pozo y tres rebaños de ovejas descansando junto a él, porque en ese pozo daban de beber a los rebaños. La piedra que tapaba el pozo era enorme, <sup>3</sup> tanto que se reunían allí todos los pastores, corrían la piedra de la boca del pozo y daban de beber a las ovejas; después colocaban de nuevo la piedra en su sitio en la boca del pozo. <sup>4</sup> Jacob les dijo:

—Hermanos, ¿de dónde son?

Contestaron:

—Somos de Jarán.

<sup>5</sup> Les preguntó:

—¿Conocen a Labán hijo de Najor?

Contestaron:

—Lo conocemos.

<sup>6</sup> Les dijo:

—¿Qué tal está?

Contestaron:

—Está bien. Justamente Raquel su hija está llegando con las ovejas.

<sup>7</sup> Él dijo:

—Todavía es pleno día, no es hora de recoger el ganado. ¿Por qué no dan de beber a las ovejas y las llevan a pastar?

<sup>8</sup> Replicaron:

—No podemos hasta que se reúnan todos los rebaños. Entonces corremos la piedra de la boca del pozo y damos de beber a las ovejas.

<sup>9</sup> Todavía estaba hablando con ellos, cuando llegó Raquel, que era pastora, con las ovejas de su padre. <sup>10</sup> Cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán, su tío materno,

y las ovejas de Labán, su tío materno, corrió la piedra de la boca del pozo y dio de beber a las ovejas de Labán, su tío materno.

<sup>11</sup> Después Jacob besó a Raquel y rompió a llorar ruidosamente. <sup>12</sup> Jacob explicó a Raquel que era hermano de su padre, hijo de Rebeca. Ella corrió a contárselo a su padre. <sup>13</sup> Cuando Labán oyó la noticia sobre Jacob, hijo de su hermana, corrió a su encuentro, lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Jacob contó a Labán todo lo sucedido.

<sup>14</sup> Labán le dijo:

—¡Eres de mi carne y sangre!

Y se quedó con él un mes.

### GÉNESIS 29,1-14

**Lea:** Jacob viaja hacia Oriente, a casa de su tío Labán, como le había ordenado su madre. Sin buscarlo, se encuentra con Raquel, hija de Labán, quien le lleva a casa. Allí es acogido, relata su travesía y es reconocido por su tío como «de mi carne y sangre».

**Reflexione:** La base de la solidaridad, de la fraternidad, consiste en sentirse íntimamente unidos, como carne y sangre. ¿Se siente usted integrado en una familia más grande que su familia carnal, su familia en la fe?

**Ore:** Ore pidiendo a Dios que le una realmente a su familia en la fe, comenzando por su comunidad y terminando en la Iglesia universal.

**Actúe:** Al participar en la eucaristía, exprese con devoción la plegaria eucarística, en la que el Espíritu une a toda la Iglesia en un solo cuerpo.

<sup>15</sup> Labán dijo a Jacob:

—El que seas mi hermano no es razón para que me sirvas gratuitamente; dime qué salario quieres.

<sup>16</sup> Labán tenía dos hijas: la mayor se llamaba Lía, la menor se llamaba Raquel.

<sup>17</sup> Lía tenía ojos apagados, Raquel era guapa y de buen tipo. <sup>18</sup> Jacob estaba enamorado de Raquel, y le dijo:

—Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

<sup>19</sup> Contestó Labán:

—Más vale dártela a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo.

<sup>20</sup> Jacob sirvió por Raquel siete años y estaba tan enamorado, que le parecieron unos días.

<sup>21</sup> Jacob dijo a Labán:

—Se ha cumplido el tiempo, dame a mi mujer, que me acueste con ella.

<sup>22</sup> Labán reunió a todos los hombres del lugar y les ofreció un banquete.

<sup>23</sup> Anochecido, tomó a su hija Lía, se la llevó a él y él se acostó con ella. <sup>24</sup> Labán entregó su criada Zilpa a su hija Lía como criada. <sup>25</sup> Al amanecer descubrió que era Lía, y protestó a Labán:

—¿Qué me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?

<sup>26</sup> Contestó Labán:

—No es costumbre en nuestro lugar dar la pequeña antes de la mayor. <sup>27</sup> Termina esta semana y te daré también la otra en pago de que me sirvas otros siete años.

<sup>28</sup> Jacob aceptó, terminó aquella semana y él le dio por mujer a su hija Raquel.

<sup>29</sup> Labán entregó a su hija Raquel su criada Bilha como criada. <sup>30</sup> Se acostó también con Raquel y quiso a Raquel más que a Lía; y se quedó a servir otros siete años.

**GÉNESIS 29,15-30**

**Lea:** En este pasaje Jacob prueba lo que es el engaño. Su propuesta de servir siete años a su tío a cambio de desposar a Raquel, por quien siente profundo amor, es burlada por Labán: Jacob se casa con las dos hermanas y acaba sirviendo catorce años.

**Reflexión:** El amor hace cortos y fáciles los servicios largos y difíciles. ¿Hasta qué punto está usted dispuesto a amar, incluso en circunstancias difíciles?

**Ore:** Pida a Dios que ponga y alimente en su corazón un sentimiento de profundo amor por las personas, sentimiento que conduzca todas sus acciones.

**Actúe:** Siga las enseñanzas de Jesús y realice obras de amor desinteresado, sin cansarse de hacer siempre el bien a quienes están a su alrededor.

**Hijos de Jacob**

(cfr. 46,8-25; Sal 127,3; 128,3)

<sup>31</sup> Viendo el Señor que Lía no era correspondida, la hizo fecunda; mientras Raquel seguía estéril. <sup>32</sup> Lía concibió, dio a luz a un hijo y lo llamó Rubén diciendo:

—Ha visto el Señor mi aflicción y ahora me querrá mi marido.

<sup>33</sup> Volvió a concebir, dio a luz un hijo y comentó:

—Ha oído el Señor que no era correspondida y me ha dado este hijo. Y lo llamó Simeón.

<sup>34</sup> Volvió a concebir, dio a luz un hijo y comentó:

—Esta vez mi marido se sentirá ligado a mí, pues le he dado tres hijos.

Por eso lo llamó Leví. <sup>35</sup> Volvió a concebir, dio a luz un hijo y comentó:

—Esta vez doy gracias al Señor.

Por eso lo llamó Judá. Y dejó de dar a luz.

**30**<sup>1</sup> Vio Raquel que no daba hijos a Jacob, y envidiosa de su hermana, Raquel dijo a Jacob:

—¡Dame hijos o me muero!

<sup>2</sup> Se indignó Jacob con Raquel y le dijo:

—¿Hago yo las veces de Dios para negarte el fruto del vientre? <sup>3</sup> Ella replicó:

—Ahí tienes a mi sierva Bilha. Acuéstate con ella para que dé a luz en mis rodillas.

Así, por ella, yo también tendré hijos.

<sup>4</sup> Y le entregó a su sierva Bilha como esposa. Jacob se acostó con ella; <sup>5</sup> ella concibió, dio a luz un hijo para Jacob. <sup>6</sup> Raquel comentó:

—Dios me ha hecho justicia y me ha escuchado y me ha dado un hijo.

Por eso lo llamó Dan. <sup>7</sup> Volvió a concebir Bilha, criada de Raquel, y dio a luz un segundo hijo para Jacob. <sup>8</sup> Raquel comentó:

—Una competición divina: he competido con mi hermana y la he podido.

Y lo llamó Neftalí.

<sup>9</sup> Viendo Lía que había cesado de dar a luz, tomó a su criada Zilpa y se la dio a Jacob como mujer. <sup>10</sup> Zilpa, criada de Lía, dio a luz un hijo para Jacob. <sup>11</sup> Lía comentó:

—¡Qué suerte!

Y lo llamó Gad. <sup>12</sup> Zilpa, criada de Lía, dio a luz un segundo hijo para Jacob. <sup>13</sup> Y Lía comentó:

—¡Qué felicidad! Las mujeres me felicitarán.

Y lo llamó Aser.

<sup>14</sup> Durante la cosecha del trigo fue Rubén al campo y encontró unas mandrágoras; y se las llevó a su madre Lía. Raquel dijo a Lía:

—Dame algunas mandrágoras de tu hijo.

<sup>15</sup> Y le contestó:

—¿Te parece poco quitarme a mi marido, que me quieres quitar también las mandrágoras de mi hijo?

Replicó Raquel:

—Bueno, que duerma contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo.

<sup>16</sup> Cuando Jacob volvía del campo al atardecer, Lía le salió al encuentro y le dijo:

—Acuéstate conmigo, que he pagado por ti con las mandrágoras de mi hijo.

Aquella noche la pasó con ella. <sup>17</sup> Dios escuchó a Lía, que concibió y dio a luz el quinto hijo para Jacob. <sup>18</sup> Lía comentó:

—Dios me ha pagado el haberle yo dado mi criada a mi marido.

Y lo llamó Isacar. <sup>19</sup> Volvió a concebir Lía y dio a luz para Jacob el sexto hijo. <sup>20</sup> Lía comentó:

—Dios me ha hecho un buen regalo. Ahora me honrará mi marido, pues le he dado seis hijos.

Y lo llamó Zabulón.

<sup>21</sup> Después dio a luz una hija y la llamó Dina.

<sup>22</sup> Dios se acordó de Raquel, Dios la escuchó y la hizo fecunda.

<sup>23</sup> Ella concibió, dio a luz y comentó:

—Dios ha borrado mi afrenta.

<sup>24</sup> Y lo llamó José, diciendo:

—El Señor me dé otro hijo.

### GÉNESIS 29,31–30,24

**Lea:** Este pasaje describe el nacimiento de los doce hijos de Jacob, con los nombres de las doce tribus. La numerosa descendencia viene provocada por la rivalidad entre las dos hermanas, Lía y Raquel. Ambas quieren ganar el amor de Jacob dándole hijos, ellas mismas o a través de sus esclavas.

**Reflexione:** El deseo de ser la preferida y de no ser maldecidas con la esterilidad son causa de los muchos hijos de Jacob, que aparece en el relato como un hombre sumiso a sus mujeres, aunque en realidad está cumpliendo la promesa divina. ¿Tiene usted conciencia de ser un instrumento de Dios en la historia?

**Ore:** Pida a Dios que se cumpla su voluntad, aunque no siempre seamos conscientes de ello. Pídale docilidad para dejar que su propia vida sea parte del plan de Dios en la historia.

**Actúe:** Ante las actitudes que debe tomar en la vida, recuerde que a los cristianos se nos ha dado la responsabilidad de construir el reino de Dios. Tenga, por tanto, las actitudes de Jesús.

## Jacob y Labán

(Sab 10,11)

<sup>25</sup> Cuando Raquel dio a luz a José, Jacob dijo a Labán:

—Déjame volver a mi lugar y a mi tierra. <sup>26</sup> Dame las mujeres por las que te he servido, y los hijos, y me marcharé; tú sabes lo mucho que te he servido.

<sup>27</sup> Labán le respondió:

—¡Por favor! He sabido por un oráculo que el Señor me ha bendecido por tu causa.

<sup>28</sup> Señala tu salario y te lo pagaré.

<sup>29</sup> Le replicó:

—Tú sabes cómo te he servido y cómo le ha ido al rebaño que me has confiado.

<sup>30</sup> Lo poco que antes tenías ha crecido inmensamente porque el Señor te ha bendecido por mi causa. Es hora de que haga algo también por mi familia.

<sup>31</sup> Le preguntó:

—¿Qué quieres que te dé?

Contestó Jacob:

—No me des nada. Solo haz lo que te digo, que yo volveré a pastorear y guardar tu rebaño.

<sup>32</sup> Pasaré hoy por todo el rebaño y aparta todas las ovejas oscuras y todos los cabritos manchados; ese será mi salario. <sup>33</sup> Así mañana, cuando llegue el momento de pagarme, mi honradez responderá por mí: si llego a tener en mi poder algún cabrito no manchado o alguna cordera que no sea oscura en mi poder serán robados.

<sup>34</sup> Respondió Labán:

—Está bien, sea lo que tú dices.

<sup>35</sup> El mismo día apartó todos los cabritos rayados o manchados y todas las cabras manchadas o con manchas blancas y todas las corderas oscuras, y se las confió a sus hijos.

<sup>36</sup> Labán se alejó unas tres jornadas de camino mientras Jacob pastoreaba el resto del rebaño de Labán.

<sup>37</sup> Jacob tomó unas ramas verdes de álamo, almendro y plátano, peló en ellas tiras blancas descubriendo lo blanco de las ramas, <sup>38</sup> y colocó las ramas peladas en los bebederos. Allí era donde los machos se unían con las hembras cuando venían a beber. <sup>39</sup> Lo hacían frente a las varas y las cabras parían crías rayadas o manchadas. <sup>40</sup> Jacob apartó las ovejas y las apareó con machos oscuros o rayados y mantuvo separado su rebaño sin mezclarlo con el de Labán.

<sup>41</sup> Cuando los animales más robustos entraban en celo, colocaba las varas frente al ganado en el bebedero, para que se apareasen frente a las varas. <sup>42</sup> Cuando los animales eran débiles, no lo hacía de modo que los débiles eran para Labán y los robustos para Jacob. Y resultó que el ganado débil le tocó a Labán, el robusto a Jacob. <sup>43</sup> De este modo se enriqueció muchísimo: tenía muchos rebaños, siervos y siervas, camellos y asnos.

### GÉNESIS 30,25-43

**Lea:** El servicio de Jacob a Labán es duro y difícil. Su suegro lo engaña en su primer acuerdo, pero él obra con astucia y consigue gran riqueza, además de una numerosa familia.

**Reflexione:** Labán es poco honrado, y Jacob responde con una moneda parecida, pues su astucia raya también el engaño. En esta historia los medios parecen justificar los fines. ¿Podemos nosotros, como cristianos, obrar así?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las situaciones en las que usted ha obrado con poca honradez para beneficiarse o beneficiar a los suyos, y rece por aquellos que han sufrido esta falta.

**Actúe:** Si es consciente de haber engañado a alguien solo para su propio beneficio, resuelva no hacerlo de nuevo. La próxima vez que se vea en una situación parecida, opte en primer lugar por el diálogo abierto.

## Huida de Jacob

**31**<sup>1</sup> Jacob oyó decir a los hijos de Labán:  
—Se ha llevado Jacob todas las propiedades de nuestro padre y se ha enriquecido a costa de nuestro padre.

<sup>2</sup> Observó Jacob la actitud de Labán y ya no era la de antes.

<sup>3</sup> El Señor dijo a Jacob:

—Vuelve a la tierra de tus padres, tu tierra nativa, y estaré contigo.

<sup>4</sup> Entonces Jacob mandó llamar a Raquel y Lía al campo de sus ovejas. <sup>5</sup> Y les dijo:

—He observado la actitud de su padre, y ya no es para mí como antes. Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo. <sup>6</sup> Ustedes saben que he servido a mi suegro con todas mis fuerzas; <sup>7</sup> pero él me ha defraudado cambiándome el salario diez veces, aunque Dios no le ha permitido perjudicarme. <sup>8</sup> Porque cuando decía que mi salario serían los animales manchados, todas las ovejas los parían manchados; y cuando decía que mi salario serían los animales rayados, todas las ovejas los parían rayados. <sup>9</sup> Dios le ha quitado el ganado al padre de ustedes y me lo ha dado a mí. <sup>10</sup> Una vez durante el período que el rebaño entra en celo, mirando en un sueño vi que todos los machos que cubrían a las ovejas eran rayados o manchados. <sup>11</sup> El ángel de Dios me dijo en el sueño:

—Jacob.

—Aquí estoy, le contesté.

<sup>12</sup> Me dijo:

—Fíjate bien y verás que todos los machos que cubren a las ovejas son rayados o manchados. He visto cómo te trata Labán. <sup>13</sup> Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una piedra conmemorativa y me hiciste una promesa. Ahora levántate, sal de esta tierra y vuelve a tu tierra nativa.

<sup>14</sup> Raquel y Lía le contestaron:

—¿Nos queda parte o herencia en nuestra casa paterna? <sup>15</sup> ¿Acaso no nos considera extrañas? Nos ha vendido y se ha gastado el dinero que recibió por nosotras. <sup>16</sup> Toda la riqueza que Dios le ha quitado a nuestro padre, es ahora nuestra y de nuestros hijos. Por tanto, haz todo lo que Dios te ha dicho.

<sup>17</sup> Jacob se levantó, puso a los hijos y las mujeres en camellos <sup>18</sup> y guiando todo el ganado y todas las posesiones que había adquirido en Padán Aram, se encaminó a casa de su padre Isaac, en tierra cananea.

### GÉNESIS 31,1-18

**Lea:** La actitud de Labán hacia Jacob ha cambiado, y la relación familiar se vuelve diferente. Es hora de que vuelva a la tierra que Dios ha prometido a su padre y a él mismo, y lo hace con todo lo suyo: mujeres, hijos y el ganado que le corresponde.

**Reflexione:** Las relaciones con Labán fueron buenas gracias a la paciencia de Jacob, pero al crecer su riqueza sus parientes sienten envidia. ¿Ocurre esto hoy en día? ¿Cómo reaccionamos cuando las relaciones familiares se tensan?

**Ore:** Pida a Dios que habite en medio de su familia para que, aun cuando las relaciones se tensen, la comprensión y el amor permitan una buena convivencia.

**Actúe:** Si está sufriendo usted con algún pariente, no deje que una mala relación acabe de distanciarles. Piense en algún gesto delicado que pueda acercarlos nuevamente y realícelo. No tenga miedo de dar el primer paso.

## Persecución y encuentro

<sup>19</sup> Labán se marchó a esquilas las ovejas y Raquel robó los amuletos de su padre. <sup>20</sup> Jacob había disimulado con Labán el arameo, sin darle a entender que se escapaba. <sup>21</sup> Así se escapó con todo lo suyo, cruzó el río y se dirigió a los montes de Galaad. <sup>22</sup> Al tercer día informaron a Labán de que Jacob se había escapado. <sup>23</sup> Reunió a su gente y salió en su persecución. A los siete días de marcha le dio alcance en los montes de Galaad.

<sup>24</sup> Aquella noche se le apareció Dios en sueños a Labán el arameo y le dijo: —¡Cuidado con meterte con Jacob para bien o para mal!

<sup>25</sup> Labán se acercó a Jacob. Este había acampado en una altura y Labán acampó en la montaña de Galaad. <sup>26</sup> Labán dijo a Jacob:

—¿Qué has hecho? ¿Por qué has disimulado conmigo y te has llevado a mis hijas como cautivas de guerra? <sup>27</sup> ¿Por qué has huido a escondidas, furtivamente, sin decirme nada? Yo te habría despedido con festejos, con cantos y cítaras y panderos. <sup>28</sup> Ni siquiera me dejaste besar a mis hijas y a mis nietos. ¡Qué imprudente has sido! <sup>29</sup> Podría hacerles daño, pero el Dios de tu padre me dijo anoche: ¡Cuidado con meterte con Jacob para bien o para mal! <sup>30</sup> Pero si te has marchado por nostalgia de la casa paterna, ¿por qué me has robado mis dioses?

<sup>31</sup> Jacob contestó a Labán:

—Tenía miedo pensando que me ibas a arrebatar a tus hijas. Pero aquel a quien le encuentres tus dioses no quedará con vida. <sup>32</sup> En presencia de tu gente, si reconoces que tengo algo tuyo, tómallo.

No sabía Jacob que Raquel los había robado.

<sup>33</sup> Entró Labán en la tienda de campaña de Jacob y en la tienda de Lía y en la tienda de las dos criadas y no encontró nada. Salió de la tienda de Lía y entró en la tienda de Raquel. <sup>34</sup> Raquel había recogido los amuletos, los había escondido en una montura de camello y estaba sentada encima. Labán registró toda la tienda y no encontró nada. <sup>35</sup> Ella dijo a su padre:

—No te enfades, señor, si no puedo levantarme delante de ti; es que me ha venido la cosa de las mujeres.

Y él, por más que buscó, no encontró los amuletos.

<sup>36</sup> Entonces Jacob, irritado, discutió con Labán y le dijo:

—¿Cuál es mi crimen, cuál mi pecado, para que me acoses? <sup>37</sup> Después de revolver todas mis cosas, ¿qué has encontrado que pertenezca a tu casa? Ponlo aquí delante de mis parientes y los tuyos, y ellos decidan quién tiene razón. <sup>38</sup> Veinte años he pasado contigo. Tus ovejas y cabras no han abortado, no he comido los carneros



de tu rebaño. <sup>39</sup> Lo que las fieras despedazaban no te lo presentaba, sino que lo reponía con lo mío; me exigías cuentas de lo robado de día y de noche. <sup>40</sup> De día me consumía el calor, de noche el frío, y no conciliaba el sueño. <sup>41</sup> De estos veinte años que he pasado en tu casa, catorce te he servido por tus dos hijas, seis por las ovejas, y tú me has cambiado el salario diez veces. <sup>42</sup> Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y el Terrible de Isaac no hubiera estado conmigo, me habrías despedido con las manos vacías. Pero Dios se fijó en mi aflicción y en la fatiga de mis manos y me ha defendido anoche.

<sup>43</sup> Labán replicó a Jacob:

—Mías son las hijas, míos son los nietos, mío es el rebaño, cuanto ves es mío. ¿Qué puedo hacer hoy por estas hijas mías y por los hijos que han dado a luz?

<sup>44</sup> Por eso, hagamos una alianza que sirva de garantía a los dos.

### Alianza de Labán y Jacob

(26,28-33)

<sup>45</sup> Jacob tomó una piedra, la erigió como piedra conmemorativa <sup>46</sup> y dijo a su gente:

—Recojan piedras.

Reunieron piedras, las amontonaron; y comieron allí junto al montón de piedras.

<sup>47</sup> Labán lo llamó Yegar Sahduta, Jacob lo llamó Gal'ed.

<sup>48</sup> Dijo Labán:

—Este montón de piedras es hoy testigo de los dos –por eso se llama Gal'ed–.

<sup>49</sup> Lo llamó Mispá diciendo:

—Vigile el Señor a los dos cuando no nos podamos ver. <sup>50</sup> Si maltratas a mis hijas o tomas además de ellas otras mujeres, aunque nadie lo vea, Dios lo verá y será testigo entre nosotros.

<sup>51</sup> Labán dijo a Jacob:

—Mira el montón de piedras y la piedra conmemorativa que he erigido entre los dos. <sup>52</sup> Una y otra cosa son testigos de que ni yo traspasaré el montón de piedras para entrar por las malas en tu territorio ni tú traspasarás el montón de piedras o la piedra conmemorativa para entrar por las malas en mi territorio. <sup>53</sup> El Dios de Abraham y el Dios de Najor serán nuestros jueces.

Jacob juró por el Terrible de Isaac su padre. <sup>54</sup> Jacob ofreció un sacrificio en el monte e invitó a comer a su gente. Comieron y pasaron la noche en el monte.

#### GÉNESIS 31,19-54

**Lea:** Cuando Labán descubre que su yerno ha huido con todo sale a perseguirle. Pero Dios defiende a Jacob y a Raquel, y, aunque el encuentro es pacífico, ambos tienen quejas contra el otro. La situación se resuelve con un pacto de respeto mutuo en el que ponen a sus dioses como testigos.

**Reflexione:** Aunque Labán haya tratado de forma injusta a Jacob, el interés por la sangre que comparten –hijas y nietos– parece sincero. ¿Qué es lo que motiva muchas veces nuestras disputas con otras personas? ¿Qué papel juegan nuestros sentimientos en las relaciones con los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a descubrir los miedos de su corazón. Ruegue que le ayude a sustituir esos miedos y desconfianzas por la confianza en los demás y la fe en Dios.

**Actúe:** Cuando se confronte con alguien, reflexione sobre si el motivo de la disputa no está en su manera de percibir y comprender las cosas. Dialogue con la otra persona, procurando aclarar los malentendidos.

## Jacob vuelve a Canaán

**32**<sup>1</sup> Labán se levantó temprano, besó a sus hijos e hijas, los bendijo y se volvió a su lugar. <sup>2</sup> Jacob seguía su camino cuando se tropezó con unos mensajeros de Dios. <sup>3</sup> Al verlos comentó:

—Es un campamento de Dios.

Y llamó a aquel lugar Majnaym.

<sup>4</sup> Jacob despachó por delante mensajeros a Esaú, su hermano, al país de Seír, a la campiña de Edom. <sup>5</sup> Y les encargó:

—Esto dirán a mi señor Esaú: Esto dice tu siervo Jacob: He prolongado hasta ahora mi estancia con Labán. <sup>6</sup> Tengo vacas, asnos, ovejas, siervos y siervas; envíe este mensaje a mi señor para congraciarme con él.

<sup>7</sup> Los mensajeros volvieron a Jacob con la noticia:

—Nos acercamos a tu hermano Esaú: Viene a tu encuentro con cuatrocientos hombres.

<sup>8</sup> Jacob, lleno de miedo y angustia, dividió en dos caravanas su gente, sus ovejas, vacas y camellos, <sup>9</sup> calculando: si Esaú ataca una caravana y la destroza, se salvará la otra. <sup>10</sup> Jacob oró:

—¡Dios de mi padre Abrahán, Dios de mi padre Isaac! Señor que me has mandado volver a mi tierra nativa para colmarme de beneficios. <sup>11</sup> No soy digno de los favores y la lealtad con que has tratado a tu siervo; pues con un bastón atravesé este Jordán y ahora llevo dos caravanas. <sup>12</sup> Librame del poder de mi hermano, del poder de Esaú, porque tengo miedo de que venga y me mate, también a las madres con mis hijos. <sup>13</sup> Tú me has prometido colmarme de beneficios y hacer mi descendencia como la arena incontable del mar.

<sup>14</sup> Pasó allí la noche. Después, de lo que tenía a mano escogió unos presentes para su hermano Esaú: <sup>15</sup> doscientas cabras y veinte machos, doscientas corderas y veinte carneros, <sup>16</sup> treinta camellas de leche con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte borricas y diez asnos. <sup>17</sup> Los dividió en rebaños que confió a sus criados encargándoles:

—Vayan por delante, dejando un trecho entre cada dos rebaños.

<sup>18</sup> Dio instrucciones al primero:

—Cuando te alcance mi hermano Esaú y te pregunte de quién eres, a dónde vas, para quién es eso que conduces, <sup>19</sup> le responderás: De parte de tu siervo Jacob, un presente que envía a su señor Esaú. Él viene detrás.

<sup>20</sup> Las mismas instrucciones dio al segundo y al tercero y a todos los que guiaban los rebaños:

—Esto dirán a Esaú cuando lo encuentren. <sup>21</sup> Y añadirán: Mira, tu siervo Jacob viene detrás.

Porque se decía: lo aplacaré con los presentes que van por delante. Después me presentaré a él: quizá me reciba bien.

**GÉNESIS 32,1-21**

**Lea:** Cuando Jacob se pone en camino, vuelven sus problemas del pasado. Temeroso de que su hermano Esaú aún quiera vengarse, elabora una estrategia para intentar reconciliarse o al menos salvar parte de sus pertenencias.

**Reflexione:** Jacob siente miedo, agudiza el ingenio y no ahorra esfuerzos ni regalos para conseguir lo que quiere. ¿Le parece a usted la reconciliación una tarea difícil? ¿Ha sentido la necesidad de reconciliarse alguna vez?

**Ore:** Traiga a su oración a alguien de su pasado a quien necesite perdonar por el daño y dolor que le ha causado, y pida a Dios que le ayude a perdonar y a sanar esa herida que continúa abierta.

**Actúe:** Piense en dos personas conocidas por usted que mantienen una tensa relación. Piense cómo puede usted ayudarles a resolver ese conflicto.

<sup>22</sup> Los regalos pasaron delante; él se quedó aquella noche en el campamento. <sup>23</sup> Todavía de noche se levantó, tomó a las dos mujeres, las dos criadas y los once hijos y cruzó el vado del Yaboc. <sup>24</sup> A ellos y a cuanto tenía los hizo pasar el río. <sup>25</sup> Y se quedó Jacob solo.

Un hombre peleó con él hasta despuntar la aurora. <sup>26</sup> Viendo que no le podía, le golpeó la articulación del fémur; y el fémur de Jacob se dislocó mientras peleaba con él.

<sup>27</sup> Dijo:

—Suéltame, que despunta la aurora.

Pero Jacob respondió:

—No te suelto si no me bendices.

<sup>28</sup> Le dijo:

—¿Cómo te llamas?

Contestó:

—Jacob.

<sup>29</sup> Repuso:

—Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con dioses y hombres y has podido.

<sup>30</sup> Jacob a su vez le preguntó:

—Dime tu nombre.

Contestó:

—¿Por qué preguntas por mi nombre?

Y lo bendijo allí.

<sup>31</sup> Jacob llamó al lugar Penuel, diciendo:

—He visto a Dios cara a cara, y he salido vivo.

<sup>32</sup> Salía el sol cuando atravesaba Penuel; y marchaba cojeando <sup>33</sup> —por eso los israelitas no comen, hasta la fecha, el nervio ciático que está en la articulación del fémur; porque Jacob fue herido en la articulación del fémur, en el nervio ciático—.

**GÉNESIS 32,22-33**

**Lea:** La lucha de Jacob con el ángel a orillas del Yaboc, después de quedarse solo, es un encuentro de gracia. Y, como ocurre siempre que nos dejamos tocar por la gracia, el patriarca sale de ese encuentro vulnerado y bendecido.

**Reflexione:** Nuestra madurez como creyentes está en reconocer la propia debilidad, la fuerza de Dios, y buscarla. ¿Ha visto usted a Dios «cara a cara» en su lucha personal por la vida?

**Ore:** Pida fuerza y valor para enfrentarse a sus propias debilidades con honestidad. Pida una mirada lúcida para saber apreciar en usted mismo la fuerza que le viene de Dios.

**Actúe:** Saque provecho de las dificultades y transfórmelas en ocasión para el encuentro con Dios. Ante la próxima dificultad, ore con insistencia, pida fortaleza e inspiración para saber cómo actuar y, finalmente, actúe como quien tiene a Dios a su lado.

## Encuentro de Jacob con Esaú

**33**<sup>1</sup> Alzó Jacob la vista y, viendo que se acercaba Esaú con sus cuatrocientos hombres, repartió sus hijos entre Lía, Raquel y las dos criadas. <sup>2</sup> Puso delante a las criadas con sus hijos, detrás a Lía con los suyos, la última Raquel con José. <sup>3</sup> Él se adelantó y se fue postrando en tierra siete veces hasta alcanzar a su hermano. <sup>4</sup> Esaú corrió a recibirlo, lo abrazó, se le echó al cuello y lo besó llorando.

<sup>5</sup> Después, echando una mirada, vio a las mujeres con los hijos y preguntó:

—¿Qué relación tienen estos contigo?

Respondió:

—Son los hijos con que Dios ha favorecido a tu siervo.

<sup>6</sup> Se le acercaron las criadas con sus hijos y se postraron; <sup>7</sup> después se acercó Lía con sus hijos y se postraron; finalmente se acercó José con Raquel y se postraron.

<sup>8</sup> Le preguntó Esaú:

—¿Qué significa toda esta caravana que he ido encontrando?

Contestó:

—Es para congraciarme con mi señor.

<sup>9</sup> Replicó Esaú:

—Yo tengo bastante, hermano mío; quédate con lo tuyo.

<sup>10</sup> Jacob insistió:

—De ninguna manera. Hazme el favor de aceptarme estos presentes. Porque he visto tu rostro benévolo y era como ver el rostro de Dios. <sup>11</sup> Acepta este obsequio que te he traído: me lo ha regalado Dios y es todo mío.

Y, como insistía, lo aceptó. <sup>12</sup> Después propuso:

—¡En marcha! Yo iré a tu lado.

<sup>13</sup> Le replicó:

—Mi señor sabe que los niños son débiles, que las ovejas y vacas están criando: si los hago caminar una jornada, se me morirá todo el rebaño. <sup>14</sup> Pase mi señor delante de su siervo; yo procederé despacio al paso de la comitiva que va delante y al paso de los niños, hasta alcanzar a mi señor en Seir.

<sup>15</sup> Esaú dijo:

—Te daré alguno de mis hombres como escolta.

Replicó:

—¡Por favor, no te molestes!

<sup>16</sup> Aquel día Esaú prosiguió camino de Seir <sup>17</sup> y Jacob se trasladó a Sucot, donde se construyó una casa e hizo establos para el ganado. Por eso se llama el lugar Sucot.

<sup>18</sup> Jacob llegó sano y salvo a Siquén, en tierra de Canaán, proveniente de Padán Aram, y acampó fuera, frente a la ciudad. <sup>19</sup> Y el terreno donde puso su campamento se lo compró a los hijos de Jamor, antepasado de Siquén, por cien monedas. <sup>20</sup> Allí levantó un altar y lo dedicó al Dios de Israel.

### GÉNESIS 33,1-20

**Lea:** A pesar de los agravios del pasado y del temor de Jacob, Esaú recibe a su hermano con benevolencia y alegría. Recibe los regalos de Jacob, y este se instala, por fin, en la tierra de sus padres.

**Reflexione:** Jacob parece no acabar de fiarse de Esaú. ¿A qué puede deberse el cambio de actitud de Esaú, que había prometido venganza y ahora se presenta tan benévolo? ¿Seguirán pesando en Jacob sus engaños del pasado? ¿Puede repetirse esta situación aún entre nosotros a día de hoy?

**Ore:** Rece al Señor por las personas con quienes usted ha tenido algún conflicto aún no resuelto. Pídale que le ayude a poner paz en su propio corazón.

**Actúe:** Póngase en disposición de admitir los errores del pasado, y piense medidas concretas —gestos, acciones, palabras— que podría tomar para iniciar un proceso de reconciliación con alguien que haya sido agraviado por usted.

### Dina en Siquén

(Éx 22,15s; Dt 22,28s; 2 Sm 13; Jdt 9,2-4)

**34**<sup>1</sup> Un día salió Dina, la hija que Lía dio a Jacob, a ver las mujeres del país. <sup>2</sup> La vio Siquén, hijo de Jamor heveo, príncipe del país, la agarró, se acostó con ella y la violó. <sup>3</sup> Cautivado por ella y enamorado de ella, cortejó a la muchacha.

<sup>4</sup> Siquén habló a su padre Jamor:

—Consigueme esa chica como mujer.

<sup>5</sup> Jacob oyó que su hija Dina había sido violada; pero, como sus hijos estaban en el campo con el ganado, esperó en silencio a que volvieran. <sup>6</sup> Jamor, padre de Siquén, salió a visitar a Jacob para hablar con él. <sup>7</sup> Los hijos de Jacob volvían del campo; cuando aquellos hombres oyeron la noticia se enfurecieron, porque era una ofensa a Israel haberse acostado con la hija de Jacob; una cosa que no se hace.

<sup>8</sup> Jamor habló con ellos:

—Mi hijo Siquén se ha encariñado con esta muchacha, permítanle casarse con ella. <sup>9</sup> Así emparentaremos: nos darán sus hijas y tomarán las nuestras <sup>10</sup> y vivirán con nosotros. El país está a disposición de ustedes: habiten en él, hagan negocios y adquieran propiedades.

<sup>11</sup> Siquén dijo al padre y a los hermanos:

—Háganme este favor, que les daré lo que me pidan. <sup>12</sup> Señalen una dote alta y regalos valiosos por la muchacha y les daré lo que pidan, con tal de que me la den en matrimonio.

<sup>13</sup> Los hijos de Jacob respondieron a Siquén y a su padre Jamor con engaño, porque su hermana Dina había sido ultrajada. <sup>14</sup> Les dijeron:

—No podemos hacer lo que piden, entregar nuestra hermana a un hombre no circuncidado, porque es una ofensa para nosotros. <sup>15</sup> Aceptamos con esta condición: que sean como nosotros, circuncidando a todos los varones. <sup>16</sup> Entonces les daremos nuestras hijas y tomaremos las de ustedes, habitaremos con ustedes y seremos un solo pueblo.

<sup>17</sup> Pero si no aceptan circuncidarse, nos llevaremos a nuestra chica.

<sup>18</sup> Pareció bien a Jamor y a su hijo Siquén. <sup>19</sup> Y no tardó el muchacho en ejecutarlo, porque quería a la hija de Jacob y era la persona más importante en casa de su padre. <sup>20</sup> Fue pues Jamor con su hijo Siquén a la plaza y dirigió la palabra a los hombres de la ciudad:

<sup>21</sup> —Estos hombres son gente pacífica. Que habiten con nosotros en el país, comerciando, que hay suficiente espacio para ellos; tomaremos sus hijas por esposas y les daremos las nuestras. <sup>22</sup> Solo que acceden a vivir entre nosotros y a ser un solo pueblo con esta condición: que circuncidemos a todos los varones como hacen ellos.

<sup>23</sup> Sus ganados, sus posesiones, sus bestias serán nuestras. Aceptemos y habitarán entre nosotros.

<sup>24</sup> Todos los asistentes aceptaron la propuesta de Jamor y de su hijo Siquén y circuncidaron a todos los varones.

<sup>25</sup> Al tercer día, cuando convalecían, los dos hijos de Jacob y hermanos de Dina, Simeón y Leví, empuñaron la espada, entraron en la ciudad confiada, mataron a todos los varones, <sup>26</sup> ejecutaron a espada a Jamor y a su hijo Siquén y sacaron a Dina de casa de Siquén.

<sup>27</sup> Los hijos de Jacob penetraron entre los muertos y saquearon la ciudad que había ultrajado a su hermana: <sup>28</sup> ovejas, vacas y asnos, cuanto había en la ciudad y en el campo se lo llevaron; <sup>29</sup> todas las riquezas, los niños y las mujeres como cautivos y cuanto había en las casas.

<sup>30</sup> Jacob dijo a Simeón y Leví:

—Me han arruinado, haciéndome odioso a la gente del país, a cananeos y fereceos. Si se juntan contra nosotros y nos matan, pereceré yo con mi familia.

<sup>31</sup> Le contestaron:

—¿Y a nuestra hermana la iban a tratar como a una prostituta?

### GÉNESIS 34,1-31

**Lea:** La única hija de Jacob, Dina, es violada por un muchacho cananeo. Enamorado de ella, está dispuesto a pagar la dote, casarse y circuncidarse. Los jóvenes cananeos son circuncidados para que la familia de Jacob pueda unirse a su pueblo, pero Simón y Leví, hermanos de Dina, matan cruelmente a todos ellos.

**Reflexione:** La actuación de Simón y Leví es fruto de la venganza y la ira, y es injusta. Por ello, entre Israel y sus vecinos cananeos habrá hostilidad perpetua. ¿Existen también hoy conflictos con raíces antiguas y que los pueblos no consiguen superar?

**Ore:** Presente al Señor los conflictos que hoy vive nuestra sociedad o nuestro mundo. Pídale que ayude a los hombres para que, tocando sus corazones, caminen hacia la paz.

**Actúe:** Evalúe de manera objetiva si se deja usted llevar fácilmente por la ira. Si es así, piense en las consecuencias que esto puede tener y propóngase hacer algunos ejercicios de autocontrol que le ayuden a ser paciente y tolerante.

## Jacob vuelve a Betel

(28)

**35**<sup>1</sup> Dios dijo a Jacob: —Levántate, sube a Betel, y levanta allí un altar al Dios que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.

<sup>2</sup> Jacob ordenó a su familia y a toda su gente:

—Dejen de lado los dioses extranjeros que tengan con ustedes, purifíquense y cambien de ropa. <sup>3</sup> Vamos a subir a Betel, donde haré un altar al Dios que me escuchó en el peligro y me acompañó en mi viaje.

<sup>4</sup> Ellos entregaron a Jacob los dioses extranjeros que conservaban y los pendientes que llevaban. Jacob los enterró bajo la encina que hay junto a Siquén.

<sup>5</sup> Durante su marcha un pánico sagrado se apoderaba de las poblaciones de la región, y no persiguieron a los hijos de Jacob.

<sup>6</sup> Llegó Jacob a Luz de Canaán —hoy Betel—, él con toda su gente. <sup>7</sup> Construyó allí un altar y llamó al lugar Betel, porque allí se le había revelado Dios cuando huía de su hermano.

<sup>8</sup> Débora, nodriza de Rebeca, murió y la enterraron al pie de Betel, junto a la encina, que llamaron Encina del Llanto.

<sup>9</sup> Al volver Jacob de Padán Aram, Dios se le apareció de nuevo y lo bendijo <sup>10</sup> y le dijo:

—Tu nombre es Jacob:

tu nombre ya no será Jacob,

tu nombre será Israel.

Le impuso el nombre de Israel <sup>11</sup> y le dijo Dios:

—Yo soy el Dios Todopoderoso:

crece y multiplícate.

(Un pueblo, un grupo de pueblos

nacerá de ti;

reyes saldrán de tus entrañas.

<sup>12</sup> La tierra que di a Abrahán e Isaac

a ti te la doy;

y a la descendencia que te suceda

le daré la tierra.

<sup>13</sup> Dios se marchó del lugar donde había hablado con él. <sup>14</sup> Jacob erigió una piedra conmemorativa en el lugar donde había hablado con él. Derramó sobre ella una libación, derramó sobre ella aceite.

<sup>15</sup> Y, al lugar donde había hablado Dios con él, Jacob lo llamó, Betel.

### GÉNESIS 35,1-15

**Lea:** La Alianza es ratificada entre Jacob y el Señor, el Dios de sus padres que le ha protegido a lo largo de la vida. Jacob recibe el nombre de Israel y escucha la promesa. A cambio, él y toda su gente adoran a Dios en Betel.

**Reflexione:** Dios es fiel a sus promesas desde antiguo. Solo es necesario retornar a la pureza espiritual, abandonar los ídolos y convertirse al verdadero Dios. Hoy en día, ¿existen aún ídolos a los que adorar?

**Ore:** Pida al Señor la gracia para acercarnos más a Él, nuestro Creador y redentor, y para rechazar todo tipo de idolatría: poder, dinero, ambición.

**Actúe:** Haga un repaso sincero de a qué cosas mundanas está usted más apegado, y repítase que todas ellas son relativas, pues un día acabarán. Piense, después, en la eterna presencia de Dios en su vida.

### Nacimiento de Benjamín y muerte de Raquel

(1 Sm 4,19-22)

<sup>16</sup> Después se marchó de Betel; y cuando faltaba un buen trecho para llegar a Efrata, le llegó a Raquel el trance de parir y el parto venía difícil. <sup>17</sup> Como sentía la dificultad del parto, le dijo la comadrona:

—No te asustes, que tienes un niño.

<sup>18</sup> Con su último aliento, a punto de morir, lo llamó Benoní; pero su padre lo llamó Benjamín.

<sup>19</sup> Murió Raquel y la enterraron en el camino de Efrata –hoy Belén–. <sup>20</sup> Jacob erigió una piedra conmemorativa sobre su sepulcro. Es la piedra conmemorativa del sepulcro de Raquel, que dura hasta hoy.

<sup>21</sup> Israel se marchó de allí y acampó más allá de Migdal Eder.

### Muerte de Isaac

<sup>22</sup> Mientras habitaba Israel en aquella tierra, Rubén fue y se acostó con Bilha, concubina de su padre. Israel se enteró.

Los hijos de Jacob fueron doce: <sup>23</sup> Hijos de Lía: Rubén, primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón. <sup>24</sup> Hijos de Raquel: José y Benjamín. <sup>25</sup> Hijos de Bilha, criada de Raquel: Dan y Neftalí.

<sup>26</sup> Hijos de Zilpa, criada de Lía: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob nacidos en Padán Aram.

<sup>27</sup> Jacob volvió a casa de su padre Isaac, a Mambré en Qiryat Arba –hoy Hebrón–, donde habían residido Abraham e Isaac. <sup>28</sup> Isaac vivió ciento ochenta años. <sup>29</sup> Isaac expiró; murió y se reunió con los suyos, anciano y colmado de años. Y lo enterraron Jacob y Esaú, sus hijos.

#### GÉNESIS 35,16-29

**Lea:** Jacob regresa a su casa, pero en el camino muere Raquel al dar a luz a Benjamín. El texto repasa los doce hijos de Israel y nos narra la muerte del anciano Isaac acompañado por Jacob y Esaú.

**Reflexione:** En la vida de Jacob no solo creció su familia, sino que también llegó la muerte de sus seres queridos, momentos dolorosos. ¿Cómo vive usted los momentos de pérdida?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a descubrir su presencia consoladora en el sufrimiento y la enfermedad.

**Actúe:** Acompañe a alguna persona de su entorno en algún proceso de pérdida que esté sufriendo en este momento.

### Descendencia de Esaú

**36**<sup>1</sup> Descendientes de Esaú, es decir, Edom:

<sup>2</sup> Esaú tomó mujeres cananeas: Ada, hija de Elón, el hitita; Ohlibamá, hija de



Aná, hijo de Sibeón, el heveo, <sup>3</sup> y Basemat, hija de Ismael y hermana de Nebayot. <sup>4</sup> Ada dio a Esaú Elifaz; Basemat a Regüel, <sup>5</sup> y Ohlibamá a Yeús, Yalán y Córaj.

Hasta aquí los hijos de Esaú nacidos en el país de Canaán.

<sup>6</sup> Esaú tomó sus mujeres, hijos e hijas, sus criados, su ganado, animales y cuanto había adquirido en el país de Canaán y se dirigió a Seir, lejos de su hermano Jacob, <sup>7</sup> porque tenían demasiadas posesiones para vivir juntos y la tierra donde residían no podía mantenerlos a ellos con sus ganados.

<sup>8</sup> Esaú habitó en la montaña de Seir —Esaú equivale a Edom—.

<sup>9</sup> Descendientes de Esaú, padre de los edomitas, en la montaña de Seir. <sup>10</sup> Lista de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Regüel, hijo de Basemat, mujer de Esaú. <sup>11</sup> Hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefó, Gatán y Quenaz. <sup>12</sup> Elifaz, hijo de Esaú, tenía una concubina llamada Timná, que le dio a Amalec. Estos últimos son los descendientes de Ada, mujer de Esaú. <sup>13</sup> Hijos de Regüel: Nájat, Zéraj, Samá y Mizá. Estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú. <sup>14</sup> Hijos de Ohlibamá, hija de Aná, hijo de Sibeón, mujer de Esaú: Yeús, Yalán y Córaj.

<sup>15</sup> Jefes de los hijos de Esaú: Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: los jefes de Temán, Omar, Sefó, Quenaz, <sup>16</sup> Córaj, Gatán y Amalec. Estos son los jefes de Elifaz, en tierra de Edom, descendientes de Ada. <sup>17</sup> Los siguientes son los hijos de Regüel, hijo de Esaú: jefes de Nájat, Zéraj, Samá y Mizá. Estos son los jefes de Regüel en el país de Edom: descendientes de Basemat, mujer de Esaú. <sup>18</sup> Los siguientes son los hijos de Ohlibamá, mujer de Esaú: jefes de Yeús, Yalán y Córaj. <sup>19</sup> Estos son los jefes de Ohlibamá, hija de Aná, mujer de Esaú.

<sup>20</sup> Hasta aquí los hijos y los jefes de Esaú, es decir, de Edom.

Hijos de Seir, el hurrita, habitantes del país: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, <sup>21</sup> Disón, Eser y Disán. Estos son los jefes hurritas de los hijos de Seir en tierra de Edom. <sup>22</sup> Hijos de Lotán: Horí y Hemán; hermana de Lotán: Timná. <sup>23</sup> Hijos de Sobal: Albán, Manájat, Ebal, Sefí y Onán. <sup>24</sup> Hijos de Sibeón: Ayá y Aná. Este Aná es el que encontró agua en el desierto cuando pastoreaba los asnos de su padre Sibeón. <sup>25</sup> Hijos de Aná: Disón y Ohlibamá, hija de Aná. <sup>26</sup> Hijos de Disón: Jamrán, Esbán, Yitrán y Querán. <sup>27</sup> Hijos de Eser: Bilhán, Zaván y Acán. <sup>28</sup> Hijos de Disán: Us y Arán. <sup>29</sup> Jefes de Horí: jefes de Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, <sup>30</sup> Disón, Eser y Disán. Hasta aquí los jefes de Horí en tierra de Seir.

<sup>31</sup> Reyes que reinaron en tierra de Edom antes que los israelitas tuvieran rey. <sup>32</sup> En Edom fue rey Bela, hijo de Beor; su ciudad se llamaba Dinhaba. <sup>33</sup> Murió Bela y le sucedió en el trono Yobab, hijo de Zéraj, natural de Bosra. <sup>34</sup> Murió Yobab y le sucedió en el trono Jusán, natural de Temán. <sup>35</sup> Murió Jusán y le sucedió en el trono Hadad, hijo de Badad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; su ciudad se llamaba Avit. <sup>36</sup> Murió Hadad y le sucedió en el trono Samlá, natural de Masreca. <sup>37</sup> Murió Samlá y le sucedió en el trono Saúl, natural de Merjobot Hannahar. <sup>38</sup> Murió Saúl y le sucedió en el trono Baal Janán, hijo de Acbor. <sup>39</sup> Murió Baal Janán, hijo de Acbor, y le sucedió en el trono Hadar; su ciudad se llamaba Pau y su mujer Mehetabel, hija de Matred, hijo de Mezahab.

<sup>40</sup> Jeques de Esaú por grupos, localidades y nombres: Timná, Alvá, Yátet, <sup>41</sup> Ohlibamá, Elá, Finón, <sup>42</sup> Quenazí, Temán, Mibsar, <sup>43</sup> Magdiel e Irán. Hasta aquí los jeques de Edom, según los países propios en que habitan —Esaú es el padre de los edomitas—.

**GÉNESIS 36,1-43**

**Lea:** Este episodio expone una larga lista de nombres de los descendientes de Esaú, que abandona la tierra de su padre para que en ella pueda instalarse Jacob, pues tienen demasiado ganado para un solo territorio. De Esaú proviene el pueblo de Edom.

**Reflexione:** El texto explica de dónde proviene la relación estrecha pero hostil entre dos pueblos: Edom e Israel. Ambos son de la misma familia, pero su rivalidad también proviene de su sangre. ¿Nos puede ayudar también a nosotros conocer el pasado para entender el presente?

**Ore:** Ore a Dios para que dé a la humanidad la luz necesaria para entender las situaciones del presente, y poder así sanar conflictos e incluso guerras que existen entre los pueblos.

**Actúe:** Piense si existe en su familia o vecindario algún conflicto que venga desde antiguo y que sea hora de superar. Si es así, diríjase a quien está implicado en todo ello, explíquele las causas de lo que ocurre y ofrézcase a dialogar para intentar resolverlo.

**CICLO PATRIARCAL: JOSÉ****Sueños de José**

(Ecló 34,1-8)

**37**<sup>1</sup> Jacob se estableció en el país cananeo, la tierra donde había residido su padre.

<sup>2</sup> Esta es la historia de la familia de Jacob. José tenía diecisiete años y pastoreaba el rebaño con sus hermanos. Ayudaba a los hijos de Bilha y Zilpa, mujeres de su padre, y trajo a su padre malos informes de sus hermanos. <sup>3</sup> Israel prefería a José entre sus hijos, porque le había nacido en edad avanzada, y le hizo una túnica con mangas. <sup>4</sup> Sus hermanos, al ver que su padre lo prefería entre los hermanos, le tomaron rencor y hasta le negaban el saludo.

<sup>5</sup> José tuvo un sueño y se lo contó a sus hermanos, con lo cual a ellos les aumentó el rencor. <sup>6</sup> Les dijo:

—Escuchen lo que he soñado. <sup>7</sup> Estábamos atando gavillas en el campo, de pronto mi gavilla se alzó y se tenía en pie mientras las gavillas de ustedes, formaban un círculo en torno a la mía y se postraban ante ella.

<sup>8</sup> Le contestaron sus hermanos:

—¿Vas a ser tú nuestro rey? ¿Vas a ser tú nuestro señor?

Y les crecía el rencor por los sueños que les contaba. <sup>9</sup> José tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos:

—He tenido otro sueño: El sol y la luna y once estrellas se postraban ante mí.

<sup>10</sup> Cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre le reprendió:

—¿Qué es eso que has soñado? ¿Es que yo y tu madre y tus hermanos vamos a postrarnos por tierra ante ti?

<sup>11</sup> Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre se guardó el asunto.

<sup>12</sup> Sus hermanos se trasladaron a Siquén a apacentar el rebaño de su padre.

<sup>13</sup> Israel dijo a José:

—Tus hermanos se encuentran pastoreando en Siquén. Quiero enviarte allá. Contestó él:

—Aquí me tienes.

<sup>14</sup> Le dijo:

—Vete a ver qué tal están tus hermanos y qué tal el rebaño y tráeme noticias. Así lo envió desde el valle de Hebrón y él se dirigió a Siquén.

<sup>15</sup> Un hombre lo encontró perdido por el campo y le preguntó qué buscaba;

<sup>16</sup> él dijo:

—Busco a mis hermanos; te ruego que me digas dónde pastorean.

<sup>17</sup> El hombre le contestó:

—Se han marchado de aquí; les oí decir que iban hacia Dotán.

José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán. <sup>18</sup> Cuando ellos lo vieron venir a lo lejos, antes de que se acercara tramaron su muerte. <sup>19</sup> Y comentaban:

—¡Ahí viene ese soñador! <sup>20</sup> Vamos a matarlo y echarlo en un pozo; después diremos que lo ha devorado una fiera, y veremos en qué terminan sus sueños.

<sup>21</sup> Cuando Rubén oyó esto, intentó librarlo de sus manos y les dijo:

—No cometamos un homicidio.

<sup>22</sup> Y añadió Rubén:

—No derramen sangre; échenlo en este pozo, aquí en el desierto y no pongan las manos sobre él.

Era para librarlo de sus manos y devolverlo a su padre.

### GÉNESIS 37,1-22

**Lea:** José es el favorito de su padre Jacob, quien no se preocupa en ocultarlo. Por ello y por los sueños de José, sus hermanos sienten envidia y rabia. Cuando se les presenta la ocasión en el campo, lejos de la mirada de Jacob, planean matarlo. Solo Rubén intenta evitarlo.

**Reflexione:** Dios habla a través de nosotros y de nuestros sueños. Es importante conocer los sueños que Dios nos da y expresarlos. ¿Qué sueña usted para su vida? ¿Cree que esto puede originarle enemigos?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a descubrir y a creer en los sueños que Él va poniendo en su vida, y determinación y fortaleza para cumplirlos.

**Actúe:** Comparta en la intimidad, con alguien que le quiera, los sueños que Dios ha puesto en su corazón. Anímense mutuamente a ponerlos en práctica.

### José vendido por sus hermanos

<sup>23</sup> Cuando José llegó adonde estaban sus hermanos, ellos le quitaron la túnica con mangas que llevaba, <sup>24</sup> lo agarraron y echaron en un pozo; era un pozo vacío, sin agua. <sup>25</sup> Después se sentaron a comer. Levantando la vista vieron una caravana de ismaelitas que transportaban en camellos goma de aromas, bálsamo y resina de Galaad a Egipto. <sup>26</sup> Judá propuso a sus hermanos:

—¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y echar tierra sobre su sangre?

<sup>27</sup> Vamos a venderlo a los ismaelitas y no pongamos las manos en él; que al fin es hermano nuestro, de nuestra carne y sangre.

Los hermanos aceptaron. <sup>28</sup> Al pasar unos mercaderes madianitas, retiraron a José del pozo y lo vendieron a los ismaelitas por veinte pesos de plata. Estos se llevaron a José a Egipto. <sup>29</sup> Entre tanto Rubén volvió al pozo, y al ver que José no estaba en el pozo, se rasgó las vestiduras, <sup>30</sup> volvió a sus hermanos y les dijo:

—El muchacho no está; y yo, ¿a dónde voy yo ahora?

<sup>31</sup> Ellos tomaron la túnica de José, degollaron un cabrito, empaparon en sangre la túnica y <sup>32</sup> enviaron la túnica con manchas a su padre con este recado:

—Hemos encontrado esto; mira a ver si es la túnica de tu hijo o no.

<sup>33</sup> Él al reconocerla dijo:

—¡Es la túnica de mi hijo! Una fiera lo ha devorado, ha descuartizado a José.

<sup>34</sup> Jacob se rasgó las vestiduras, se vistió de luto y estuvo mucho tiempo de duelo por su hijo. <sup>35</sup> Vinieron todos sus hijos e hijas para consolarlo. Pero él rehusó el consuelo diciendo:

—Bajaré a la tumba haciendo duelo por mi hijo.

Su padre lo lloró. <sup>36</sup> Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Putifar, ministro y jefe de la guardia del faraón.

### GÉNESIS 37,23-36

**Lea:** La envidia y la avaricia hacen que los hermanos de José lo vendan. Para justificarse ante su padre, toman la túnica de José y la llenan de sangre, haciéndole creer que su hijo ha muerto. Jacob promete hacer luto hasta el final de sus días.

**Reflexione:** Los celos y la envidia generan miedo en nosotros. Sin embargo, hacer el mal no elimina la amenaza: Jacob llorará por siempre la pérdida de su hijo, y José seguirá siendo el primero en el corazón de su padre. ¿Qué otros caminos hay para superar estos sentimientos?

**Ore:** Ruegue al Señor que le dé una mirada lúcida y un espíritu humilde para ser consciente de sus envidias y recelos ante los demás, y también un corazón bondadoso que le ayude a amar a todas las personas por igual, para evitar que surjan celos y envidias a su alrededor.

**Actúe:** Procure hacer el bien a los demás, sin favoritismos. Ayude especialmente a aquellos con quienes se relaciona peor. Propóngase comprenderlos y acogerlos.

## Judá y Tamar

(Dt 25,5-10; Mt 22,24; Rut)

**38**<sup>1</sup> Por aquel tiempo Judá se apartó de sus hermanos y se fue a vivir con un tal Jira, adulamita. <sup>2</sup> Judá vio allí una mujer cananea, llamada Sua. La tomó por esposa y tuvo relaciones con ella. <sup>3</sup> Ella concibió y dio a luz un hijo y lo llamó Er; <sup>4</sup> volvió a concebir y dio a luz un hijo y lo llamó Onán; <sup>5</sup> de nuevo dio a luz un hijo y lo llamó Sela, estaba en Cazib cuando dio a luz.

<sup>6</sup> Judá le procuró una mujer llamada Tamar a su primogénito Er.

<sup>7</sup> Pero Er, el primogénito de Judá, desagradaba al Señor y el Señor lo hizo morir.

<sup>8</sup> Judá dijo a Onán:

—Toma la mujer de tu hermano, según tu obligación de cuñado, y procúrale descendencia a tu hermano.

<sup>9</sup> Pero Onán, sabiendo que la descendencia no iba a ser suya, cuando se acostaba con la mujer de su hermano, derramaba por tierra para no procurarle descendencia a su hermano. <sup>10</sup> El Señor reprobó lo que hacía y también a él lo hizo morir. <sup>11</sup> Judá dijo a Tamar, su nuera:

—Vive como viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela.

Porque temía que muriera también él como sus hermanos. Tamar se fue y habitó en casa de su padre.

<sup>12</sup> Pasado bastante tiempo, murió la mujer de Judá, Sua. Terminado el luto, Judá subió, con su socio adulamita, a Timná, donde estaban los esquiladores. <sup>13</sup> Avisaron a Tamar:

—Tu suegro está subiendo a Timná a esquilar.

<sup>14</sup> Ella se quitó el traje de viuda, se cubrió con un velo disfrazándose y se sentó junto a Enaim, en el camino de Timná; pues veía que Sela había crecido y no la tomaba por esposa. <sup>15</sup> Al verla Judá creyó que era una prostituta, pues se cubría la cara. <sup>16</sup> Se acercó a ella por el camino y le propuso:

—Deja que me acueste contigo.

Porque no sabía que era su nuera. Respondió ella:

—¿Qué me das por acostarte conmigo?

<sup>17</sup> Contestó:

—Yo te enviaré un cabrito del rebaño.

Replicó ella:

—Solo si me dejas una prenda hasta enviármelo.

<sup>18</sup> Le preguntó:

—¿Qué prenda quieres que te deje?

Contestó:

—El anillo del sello con la cinta y el bastón que llevas.

Se los dio, se acostó con ella y ella quedó embarazada. <sup>19</sup> Se levantó, se fue, se quitó el velo y se vistió el traje de viuda.

<sup>20</sup> Judá le envió el cabrito por medio de su socio adulamita para retirar la prenda a la mujer; pero este no la encontró. <sup>21</sup> Preguntó a unos hombres del lugar:

—¿Dónde está la ramera, la que se ponía en Enaim junto al camino?

Le contestaron:

—Aquí no había ninguna ramera.

<sup>22</sup> Se volvió a Judá y le informó:

—No la he encontrado, y unos hombres del lugar me han dicho que allí no había ninguna ramera.

<sup>23</sup> Judá replicó:

—Que se quede con ello, no se vayan a burlar de nosotros. Yo le he enviado el cabrito y tú no la has encontrado.

<sup>24</sup> Pasados tres meses le informaron a Judá:

—Tu nuera Tamar se ha prostituido y ha quedado embarazada.

Ordenó Judá:

—Que la saquen afuera y la quemem.

<sup>25</sup> Mientras la conducían, envió un mensaje a su suegro:

—El dueño de estos objetos me ha dejado embarazada. A ver si reconoces a quién pertenecen el anillo del sello con la cinta y el bastón.

<sup>26</sup> Los reconoció Judá y dijo:

—Ella es inocente y no yo, porque no le he dado a mi hijo Sela.

Y no volvió a tener relaciones con ella.

<sup>27</sup> Cuando llegó el parto, tenía mellizos. <sup>28</sup> Al dar a luz, uno sacó una mano, la comadrona se la agarró y le ató a la muñeca una cinta roja, diciendo:

—Este salió el primero.

<sup>29</sup> Pero él retiró la mano y salió su hermano. Ella comentó:

—¡Buena brecha te has abierto!

Y lo llamó Fares. <sup>30</sup> Después salió su hermano, el de la cinta roja a la muñeca, y ella lo llamó Zéraj.

### GÉNESIS 38,1-30

**Lea:** Se nos narra la historia de Judá y Tamar, su nuera. Los hijos de Judá no fueron fieles a Dios, y mueren sin dejar descendencia. Pero Judá, temeroso, devuelve a Tamar a casa de su padre negándole el derecho a la maternidad. Ella trama un engaño y consigue un hijo de su propio suegro quien, cuando percibe lo ocurrido, reconoce su injusticia.

**Reflexione:** Este relato está todo él tramado de engaños: de Tamar a Judá y de Judá a Tamar, quien no duda en arriesgar su vida y su reputación para conseguir lo que por derecho le pertenece.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude, como ayudó a Tamar, a trabajar exitosamente, sin desmayar ni perjudicar a nadie, por cumplir los deberes que tiene consigo mismo y con su familia.

**Actúe:** Piense en algún problema concreto que enfrenta en este momento y en la manera de resolverlo. Pida la ayuda que sea necesaria a alguien de su confianza para que le ayude a buscar una solución.

### José, mayordomo de Putifar

**39**<sup>1</sup> Cuando llevaron a José a Egipto, Putifar, un egipcio ministro y mayordomo del faraón, se lo compró a los ismaelitas que lo habían traído.

<sup>2</sup> El Señor estaba con José y le dio suerte, de modo que lo dejaron en casa de su amo egipcio.

<sup>3</sup> Su amo, viendo que el Señor estaba con él y que hacía prosperar todo lo que él emprendía, <sup>4</sup> le tomó afecto y lo puso a su servicio personal, poniéndolo al frente de su casa y encomendándole todas sus cosas. <sup>5</sup> Desde que lo puso al frente de la casa y de todo lo suyo, el Señor bendijo la casa del egipcio en atención a José, y vino la bendición del Señor sobre todo lo que poseía, en casa y en el campo. <sup>6</sup> Putifar lo puso todo en manos de José, sin preocuparse de otra cosa que del pan que comía. José era guapo y de buena presencia.

### Tentación, calumnia y cárcel

(Prov 7; Dn 13)

<sup>7</sup> Pasado cierto tiempo, la mujer del amo puso los ojos en José y le propuso:

—Acuéstate conmigo.

<sup>8</sup> Él rehusó, diciendo a la mujer del amo:

—Mira, mi amo no se ocupa de nada de la casa, todo lo suyo lo ha puesto en mis manos; <sup>9</sup> no ejerce en casa más autoridad que yo, y no se ha reservado nada sino a ti, que eres su mujer. ¿Cómo voy a cometer yo semejante crimen pecando contra Dios?

<sup>10</sup> Ella insistía un día y otro para que se acostase con ella o estuviese con ella, pero él no le hacía caso. <sup>11</sup> Un día de tantos, entró él en casa a despachar sus asuntos, y no estaba en casa ninguno de los empleados, <sup>12</sup> ella lo agarró por el traje y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

<sup>13</sup> Pero él soltó el traje en sus manos y salió fuera corriendo. Ella, al ver que le había dejado el traje en la mano y había corrido afuera, <sup>14</sup> llamó a los criados y les dijo:

—Miren, nos han traído un hebreo para que se aproveche de nosotros; ha entrado en mi habitación para acostarse conmigo, pero yo he gritado fuerte; <sup>15</sup> al oír que yo levantaba la voz y gritaba, soltó el traje junto a mí y salió afuera corriendo.

<sup>16</sup> Y retuvo consigo el manto hasta que volviese a casa su marido, <sup>17</sup> y le contó la misma historia:

—El esclavo hebreo que trajiste ha entrado en mi habitación para aprovecharse de mí, <sup>18</sup> yo alcé la voz y grité y él dejó el traje junto a mí y salió corriendo.

<sup>19</sup> Cuando el marido oyó la historia que le contaba su mujer: tu esclavo me ha hecho esto, enfureció, <sup>20</sup> tomó a José y lo metió en la cárcel, donde estaban los presos del rey; así fue a parar a la cárcel.

<sup>21</sup> Pero el Señor estaba con José, le concedió favores e hizo que cayese en gracia al jefe de la cárcel. <sup>22</sup> Este encomendó a José todos los presos de la cárcel, de modo que todo se hacía allí según su deseo. <sup>23</sup> El jefe de la cárcel no vigilaba nada de lo que estaba a su cargo, pues el Señor estaba con José, y cuanto este emprendía, el Señor lo hacía prosperar.

### GÉNESIS 39,1-23

**Lea:** Este relato resalta la ayuda constante de Dios hacia José, que «estaba con él», y también la integridad moral de este, en contraste con la de la mujer egipcia. Sea con Pitufar o en la cárcel, es merecedor de la confianza de sus amos.

**Reflexione:** Las adversidades que José sufre sirven para destacar no solo su fidelidad y moralidad, sino también la providencia de Dios que le protege. ¿Sigue ocurriendo esto hoy? ¿Pueden las dificultades ayudarnos a crecer?

**Ore:** Pida al Padre que le ayude a sentir siempre su amor y protección, especialmente en los momentos de dificultad y peligro, y también que le dé sabiduría para aprovechar esos momentos para su crecimiento personal y de fe.

**Actúe:** Somos hijos de Dios y Él nos da libertad. No se deje llevar por lo que otros quieren que usted haga; al contrario: siga lo que le dictan su conciencia y sus convicciones de fe.

## Sueños del copero y del panadero reales

(Dn 2; 4)

**40**<sup>1</sup> Pasado cierto tiempo, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su amo. <sup>2</sup> El faraón, enfurecido contra sus dos ministros, el copero mayor y el panadero mayor, <sup>3</sup> los hizo custodiar en casa del mayordomo, en la cárcel donde José estaba preso. <sup>4</sup> El mayordomo se los encomendó a José para que les sirviera.

Pasaron varios días en la cárcel, <sup>5</sup> y el copero y el panadero del rey de Egipto tuvieron los dos un sueño y la misma noche, cada sueño con su propio sentido. <sup>6</sup> Por la mañana entró José donde ellos estaban y los encontró deprimidos, <sup>7</sup> y preguntó a los ministros del faraón que estaban presos con él, en casa de su señor:

—¿Por qué tienen hoy ese aspecto?

<sup>8</sup> Contestaron:

—Hemos soñado un sueño y no hay quien lo interprete.

Replicó José:

—Dios interpreta los sueños; cuéntenmelos.

<sup>9</sup> El copero contó su sueño a José:

—Soñé que tenía una vid delante; <sup>10</sup> la vid tenía tres ramas, echó brotes y flores y maduraron las uvas en racimos. <sup>11</sup> Yo tenía en una mano la copa del faraón. Estrujé los racimos, los aplasté en la copa y puse la copa en la mano del faraón.

<sup>12</sup> José le dijo:

—Esta es la interpretación: las tres ramas son tres días. <sup>13</sup> Dentro de tres días se acordará de ti, te restablecerá en tu cargo y pondrás la copa en la mano del faraón como antes, cuando eras su copero. <sup>14</sup> Pero acuérdate de mí cuando te vaya bien y hazme este favor: mencíname mi nombre al faraón para que me saque de esta prisión, <sup>15</sup> porque me trajeron secuestrado del país de los hebreos, y aquí no he cometido nada malo para que me pusieran en el calabozo.

<sup>16</sup> Viendo el panadero que había interpretado bien, le contó a José:

—Pues yo soñé que llevaba tres cestos de mimbre en la cabeza; <sup>17</sup> en el cesto superior había toda clase de repostería para el faraón, pero los pájaros lo picoteaban en la cesta que yo llevaba en la cabeza.

<sup>18</sup> José respondió:

—Esta es la interpretación: las tres cestas son tres días. <sup>19</sup> Dentro de tres días el faraón se fijará en ti y te colgará de un palo y las aves picotearán la carne de tu cuerpo.

<sup>20</sup> Al tercer día, el faraón celebraba su cumpleaños y dio un banquete a todos sus ministros, y entre todos se fijó en el copero mayor y el panadero mayor: <sup>21</sup> al copero mayor lo restableció en su cargo de copero, para que pusiera la copa en la mano del faraón; <sup>22</sup> al panadero mayor lo colgó, como José había interpretado. <sup>23</sup> Pero el copero mayor no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

### GÉNESIS 40,1-23

**Lea:** En la cárcel, José tiene contacto con servidores importantes del Faraón que han caído en desgracia. Ellos sueñan con su futuro y José interpreta el significado de sus sueños. Aunque sus palabras se cumplen, él sigue preso sin tener culpa.

**Reflexione:** José actúa con honestidad. Sin embargo, lo poco que pide a cambio le es negado y el copero se olvida de su deuda. ¿Ha sufrido usted este tipo de ingratitud? ¿Cómo se ha sentido? ¿Pesa en su conciencia haber cometido también este tipo de pecado?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todos los bienes que ha recibido de Él en el pasado y que sigue recibiendo en el presente.

**Actúe:** No actúe como el copero, olvidándose de contar a todo el mundo la gran cantidad de dones que ha recibido de Dios. Hable sin miedo de su fe a personas que sabe que pueden entender la vivencia que intenta transmitir.

### José interpreta los sueños del faraón

(Dn 2; 4)

**41** <sup>1</sup> Pasaron dos años y el faraón tuvo un sueño: Estaba en pie junto al Nilo <sup>2</sup> cuando vio salir del Nilo siete vacas hermosas y bien cebadas que se pusieron a pastar entre los juncos. <sup>3</sup> Detrás de ellas salieron del Nilo otras siete vacas flacas y mal alimentadas, y se pusieron, junto a las otras, a la orilla del Nilo, <sup>4</sup> y las



vacas flacas y mal alimentadas se comieron las siete vacas hermosas y bien cebadas. El faraón despertó.

<sup>5</sup> Volvió a dormirse y tuvo un segundo sueño: Siete espigas brotaban de un tallo, hermosas y granadas, <sup>6</sup> y siete espigas secas y quemadas por el viento del este brotaban detrás de ellas. <sup>7</sup> Las siete espigas secas devoraban a las siete espigas granadas y llenas. El faraón despertó; había sido un sueño.

<sup>8</sup> A la mañana siguiente, agitado, mandó llamar a todos los magos de Egipto y a sus sabios, y les contó el sueño, pero ninguno sabía interpretárselo al faraón. <sup>9</sup> Entonces el copero mayor dijo al faraón:

—Tengo que confesar hoy mi pecado. <sup>10</sup> Cuando el faraón se irritó contra sus siervos y nos metió en la cárcel en casa del mayordomo, a mí y al panadero mayor, <sup>11</sup> él y yo tuvimos un sueño la misma noche; cada sueño con su propio sentido. <sup>12</sup> Había allí con nosotros un joven hebreo, siervo del mayordomo; le contamos el sueño y él lo interpretó, a cada uno dio su interpretación. <sup>13</sup> Y tal como él lo interpretó así sucedió: a mí me restablecieron en mi cargo, a él lo colgaron.

<sup>14</sup> El faraón mandó llamar a José. Lo sacaron aprisa del calabozo; se afeitó, se cambió el traje y se presentó al faraón. <sup>15</sup> El faraón dijo a José:

—He soñado un sueño y nadie sabe interpretarlo. He oído decir de ti que oyes un sueño y lo interpretas.

<sup>16</sup> Respondió José al faraón:

—Sin mérito mío, Dios dará al faraón respuesta conveniente.

<sup>17</sup> El faraón dijo a José:

—Soñaba que estaba de pie junto al Nilo, <sup>18</sup> cuando vi salir del Nilo siete vacas hermosas y bien cebadas, y se pusieron a pastar entre los juncos; <sup>19</sup> detrás de ellas salieron otras siete vacas flacas y mal alimentadas, en los huesos; no las he visto peores en todo el país de Egipto. <sup>20</sup> Las vacas flacas y mal alimentadas se comieron las siete vacas anteriores, las cebadas. <sup>21</sup> Y cuando las comieron, nadie hubiera dicho que las tenían en su vientre, pues su aspecto seguía tan malo como al principio. Y me desperté.

<sup>22</sup> Tuve otro sueño: Siete espigas brotaban de un tallo, hermosas y granadas, <sup>23</sup> y siete espigas crecían detrás de ellas, mezquinas, secas y quemadas por el viento del este; <sup>24</sup> las siete espigas secas devoraban a las siete espigas hermosas. Se lo conté a mis magos y ninguno pudo interpretármelo.

<sup>25</sup> José dijo al faraón:

—Se trata de un único sueño: Dios anuncia al faraón lo que va a hacer. <sup>26</sup> Las siete vacas gordas son siete años de abundancia y las siete espigas hermosas son siete años: es el mismo sueño. <sup>27</sup> Las siete vacas flacas y desnutridas, que salían detrás de las primeras, son siete años y las siete espigas vacías y quemadas son siete años de hambre. <sup>28</sup> Es lo que he dicho al faraón: Dios ha mostrado al faraón lo que va a hacer. <sup>29</sup> Van a venir siete años de gran abundancia en todo el país de Egipto; <sup>30</sup> detrás vendrán siete años de hambre que harán olvidar la abundancia en Egipto, porque el hambre acabará con el país. <sup>31</sup> No habrá rastro de abundancia en el país a causa del hambre que seguirá, porque será terrible. <sup>32</sup> El haber soñado el faraón dos veces indica que Dios confirma su palabra y que se apresura a cumplirla. <sup>33</sup> Por tanto, que el faraón busque un hombre sabio y prudente y lo ponga al frente de Egipto; <sup>34</sup> establezca inspectores que dividan el país en regiones y administren durante los siete años de abundancia. <sup>35</sup> Que reúnan toda clase de alimentos durante los siete años buenos que van a venir, metan grano en los graneros por orden del faraón y los guarden en las ciudades. <sup>36</sup> Los alimentos se depositarán para los siete años de hambre que vendrán después en Egipto, y así no perecerá de hambre el país.

**GÉNESIS 41,1-36**

**Lea:** De nuevo tiene José oportunidad de interpretar sueños, esta vez ante el propio Faraón. Sin temor, transmite un mal presagio, pero al mismo tiempo ofrece una solución: proveer de alimento al país los siete primeros años.

**Reflexione:** José es ahora el intérprete de la voluntad divina, pero sabe que ese poder viene de Dios, pues «sin mérito mío, Dios dará al Faraón la respuesta conveniente». ¿Es usted consciente de que todos sus dones son regalos de Dios? ¿Está dispuesto a ponerlos siempre al servicio de los demás?

**Ore:** Rece a Jesús para tener una fe tan fuerte como la de José, para comprender que la fuerza espiritual es un don que se fortalece con la confianza en Dios en nuestros corazones.

**Actúe:** Ponga los dones que Dios le ha dado, tanto materiales como espirituales, al servicio y beneficio de los demás. Comparta sus habilidades, sus conocimientos y también su fe, de manera que eso ayude al crecimiento y enriquecimiento de su comunidad.

<sup>37</sup> El faraón y sus ministros aprobaron la propuesta, <sup>38</sup> y el faraón dijo a sus ministros:

—¿Podemos encontrar un hombre como este, dotado de un espíritu sobrehumano?

<sup>39</sup> Y el faraón dijo a José:

—Ya que Dios te ha enseñado todo eso, nadie será tan sabio y prudente como tú.

<sup>40</sup> Tú estarás al frente de mi casa y todo el pueblo obedecerá tus órdenes; solo en el trono te precederé.

<sup>41</sup> Y añadió:

—Mira, te pongo al frente de todo el país.

<sup>42</sup> Y el faraón se quitó el anillo de sello de la mano y se lo puso a José; le vistió traje de lino y le puso un collar de oro al cuello. <sup>43</sup> Lo hizo sentarse en la carroza de su lugarteniente y la gente gritaba ante él: ¡Gran Visir! Y así lo puso al frente de Egipto.

<sup>44</sup> El faraón dijo a José:

—Yo soy el faraón; sin contar contigo nadie moverá mano o pie en todo Egipto.

<sup>45</sup> Y llamó a José Zafnat-Panej, y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. José salió a recorrer Egipto.

<sup>46</sup> Treinta años tenía cuando se presentó al faraón, rey de Egipto; saliendo de su presencia, viajó por todo Egipto. <sup>47</sup> La tierra produjo generosamente los siete años de abundancia; <sup>48</sup> durante ellos acumuló alimentos en las ciudades: en cada una metió las cosechas de los campos de la región.

<sup>49</sup> Reunió grano en cantidad como arena de la playa, hasta que dejó de medirlo porque no alcanzaba a hacerlo.

<sup>50</sup> Antes del primer año de hambre le nacieron a José dos hijos de Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. <sup>51</sup> Al primogénito lo llamó Manasés, diciendo: Dios me ha hecho olvidar mis trabajos y la casa paterna. <sup>52</sup> Al segundo lo llamó Efraín, diciendo: Dios me ha hecho crecer en la tierra de mi aflicción.

<sup>53</sup> Se acabaron los siete años de abundancia en Egipto <sup>54</sup> y comenzaron los siete años de hambre, como había anunciado José. Hubo hambre en todas las regiones, y solo en Egipto había pan. <sup>55</sup> Llegó el hambre a todo Egipto, y el pueblo reclamaba pan al faraón; el faraón decía a los egipcios:

—Diríjense a José y hagan lo que él les diga.

<sup>56</sup> La carestía cubrió todo el país. José abrió los graneros y vendió grano a los egipcios, mientras el hambre arreciaba en Egipto.

<sup>57</sup> Todo el mundo venía a Egipto, a comprar grano a José, porque el hambre arreciaba en todas partes.

#### GÉNESIS 41,37-57

**Lea:** El Faraón reconoce que Dios bendice a José y, reconociendo su sabiduría, le encarga el gobierno de Egipto. Con este poder y conocer del futuro, José organiza los años de abundancia, de manera que cuando llega el hambre solo Egipto tiene alimento.

**Reflexione:** La suerte de José ha cambiado, y se acomoda a la vida en Egipto. El nombre de sus hijos es prueba de ello. Dios le ha librado de las penas y le ha hecho crecer. ¿Se siente usted feliz en tiempos buenos, o es tendente a acentuar siempre las dificultades?

**Ore:** Ore a Dios para que le dé una mirada positiva y alegre para poder disfrutar de la vida y ayudar a quienes le rodean. Pídale que, aunque se acomode a lo bueno, no le deje olvidar las penurias de sus hermanos.

**Actúe:** Ponga alegría a su alrededor: piense en positivo, responda a los demás con una sonrisa y ayúdeles a ver siempre el lado bueno de las cosas.

### Los hermanos de José: primer encuentro

**42**<sup>1</sup> Al enterarse Jacob de que en Egipto había grano, dijo a sus hijos: —¿Por qué se quedan ahí sin hacer nada? <sup>2</sup> He oído que hay grano en Egipto: Vayan allá y compren algo de grano para nosotros. Así viviremos y no moriremos.

<sup>3</sup> Bajaron, entonces, diez hermanos de José a comprar grano en Egipto.

<sup>4</sup> Jacob no envió con sus hermanos a Benjamín, hermano de José, no le fuera a suceder alguna desgracia. <sup>5</sup> Los hijos de Israel llegaron en medio de otros viajeros a comprar grano, porque en el país cananeo se pasaba hambre.

<sup>6</sup> En el país mandaba José, él vendía el grano a todo el mundo; así que los hermanos de José llegaron y se postraron ante él rostro en tierra. <sup>7</sup> Al ver a sus hermanos, José los reconoció, pero disimuló y les habló con dureza:

—¿De dónde vienen?

Contestaron:

—De Canaán, a comprar alimentos.

#### GÉNESIS 42,1-7

**Lea:** Dios abre una nueva etapa en su proyecto salvador mediante el envío de una hambruna que obliga a los hermanos de José a viajar a Egipto. Allí se postran ante José y son reconocidos por él.

**Reflexione:** El texto nos presenta las condiciones de vida y las opciones de las familias de Canaán, marcadas por el hambre y la búsqueda de alternativas que pasan por emigrar. ¿Existe esta realidad aún en nuestros días?

**Ore:** Presente al Señor en su oración a todas las personas de nuestro mundo que son obligadas a abandonar su tierra por causa del hambre o de la violencia, para que encuentren en sus hermanos en el Señor un corazón misericordioso como el del Padre.

**Actúe:** Únase a iniciativas de lucha contra el hambre y la miseria en el mundo, y realice acciones concretas para garantizar que los menos afortunados no sean marginados del bienestar social, especialmente si están lejos de su tierra.

<sup>8</sup> José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron. <sup>9</sup> Se acordó José de los sueños que había soñado sobre ellos y les dijo:

—¡Ustedes son espías! Han venido a inspeccionar las zonas desguarnecidas del país.

<sup>10</sup> Le contestaron:

—¡De ningún modo, señor! Tus servidores han venido a comprar alimentos. <sup>11</sup> Somos todos hijos de un mismo padre, gente honrada; tus servidores no son espías.

<sup>12</sup> Replicó:

—¿Cómo que no? Han venido a inspeccionar las zonas desguarnecidas del país.

<sup>13</sup> Le dijeron:

—Éramos doce hermanos tus servidores, hijos del mismo padre, de Canaán. El menor se ha quedado con su padre, otro ha desaparecido.

<sup>14</sup> Respondió José:

—Lo que yo decía: ustedes son espías. <sup>15</sup> Los pondré a prueba: no saldrán de aquí, ¡por vida del faraón!, si no viene acá su hermano menor. <sup>16</sup> Despachen a uno de ustedes por su hermano, mientras los demás quedarán presos. Así probarán ustedes que han dicho la verdad; de lo contrario, ¡por vida del faraón!, no habrá duda de que ustedes son espías.

<sup>17</sup> Y los hizo encarcelar por tres días. <sup>18</sup> Al tercer día José les dijo:

—Hagan lo siguiente y quedarán con vida; porque yo respeto a Dios. <sup>19</sup> Si ustedes son gente honrada, uno de sus hermanos quedará aquí encarcelado y los demás irán a llevar grano a sus familias hambrientas.

<sup>20</sup> Pero me traerán a su hermano menor. Así probarán que han dicho la verdad y no morirán.

Ellos estuvieron de acuerdo. <sup>21</sup> Y se decían:

—Estamos pagando el delito contra nuestro hermano: cuando lo veíamos suplicarnos angustiado y no le hicimos caso. Ahora nos toca a nosotros estar angustiados.

<sup>22</sup> Les respondió Rubén:

—¿No les decía yo que no cometieran ese delito contra su hermano? Pero no me hicieron caso. Ahora nos piden cuentas de su sangre.

<sup>23</sup> No sabían que José los entendía, porque había usado un traductor para hablar con ellos.

<sup>24</sup> Él se retiró y lloró; después volvió para hablarles. Escogió a Simeón y lo hizo encadenar en su presencia.

<sup>25</sup> José mandó que les llenaran las bolsas de grano, que metieran el dinero pagado en cada una de las bolsas y que les dieran provisiones para el viaje. Así se hizo.

<sup>26</sup> Ellos cargaron el grano en los asnos y se marcharon.

<sup>27</sup> En la posada uno de ellos abrió la bolsa para dar de comer a su asno y descubrió el dinero allí, en la boca de la bolsa.

<sup>28</sup> Y dijo a sus hermanos:

—¡Me han devuelto el dinero!

Se les encogió el corazón del susto y se dijeron:

—¿Qué es lo que nos ha hecho Dios?

**GÉNESIS 42,8-28**

**Lea:** José reconoce a sus hermanos, pero ellos a él no. Decide comprobar si se han arrepentido y han cambiado, y poder ver así a Benjamín, que había quedado con su padre. Ellos recuerdan asustados el maltrato que dieron a José y reflexionan sobre ello. José ve su angustia y llora.

**Reflexione:** Los hermanos de José son ahora más conscientes de su delito, después de pasar por lo mismo y reflexionar. Su arrepentimiento se debe al propio sufrimiento. ¿Ha experimentado usted alguna vez el dolor que causa el verdadero arrepentimiento?

**Ore:** Pida perdón a Dios por el daño que sus pecados han causado a sus hermanos. Rúeguele que le dé la gracia de permanecer siempre abierto y disponible a cumplir sus mandatos y su misericordia.

**Actúe:** Permanezca abierto a la reconciliación, recordando que en los demás está el mismo Cristo. Acérquese a alguien a quien hirió, aunque fuera sin querer, e intente reparar su falta con un gesto de reconciliación y generosidad.

<sup>29</sup> Llegados a casa de su padre Jacob, en Canaán, le contaron todo lo sucedido.

<sup>30</sup> —El señor del país nos habló con dureza declarándonos espías de su tierra. <sup>31</sup> Le contestamos que somos gente honrada, que no somos espías. <sup>32</sup> Que éramos doce hermanos, hijos de un padre; que uno había desaparecido y el menor se había quedado con su padre en Canaán.

<sup>33</sup> El señor del país nos contestó: Así sabré que son gente honrada: dejarán conmigo a uno de los hermanos, llevarán provisiones a sus familias hambrientas <sup>34</sup> y me traerán a su hermano menor. Así sabré que no son espías, sino gente honrada; entonces les devolveré a su hermano y podrán comerciar en mi país.

<sup>35</sup> Cuando vaciaron las bolsas, encontró cada uno su dinero. Viendo el dinero, ellos y su padre se asustaron. <sup>36</sup> Jacob, su padre, les dijo:

—¡Me dejarán solo! ¡José ha desaparecido, Simeón ha desaparecido y ahora quieren llevarse a Benjamín. Todo se vuelve contra mí!

<sup>37</sup> Rubén contestó a su padre:

—Da muerte a mis dos hijos si no te lo traigo. Ponlo en mis manos y te lo devolveré.

<sup>38</sup> Contestó:

—¡Mi hijo no bajará con ustedes! Su hermano ha muerto y solo me queda él. Si le sucede una desgracia en el viaje que van a realizar, ustedes me matarán de pena.

**GÉNESIS 42,29-38**

**Lea:** Cuando los hermanos regresan junto a Jacob y le cuentan lo sucedido, este se angustia por Simeón y se niega a dejar ir a Benjamín, por miedo a perderlo también. Rubén le pide que confíe en él y responde por la vida de su hermano.

**Reflexione:** Esta conmovedora escena entre padre e hijos es el comienzo de la conversión de los hermanos, después de haber gritado angustiados: «¿Qué es lo que nos ha hecho Dios?» (v. 28). Su conversión se manifiesta en la preo-

cupación por el amor de su padre hacia Benjamín. Rubén llega a entregar la vida de sus propios hijos. ¿Qué está usted dispuesto a dar para aliviar la angustia de sus seres queridos?

**Ore:** Pida al Dios del amor que le ayude a sentirse responsable por las vidas más amenazadas de los hombres y mujeres que padecen angustia y necesidades a su alrededor.

**Actúe:** Interésese por alguien de su entorno que está pasando por algún tipo de problema o necesidad, y vea la manera más eficaz y discreta de ayudarlo a superar esa situación.

### Benjamín es llevado a Egipto: segundo encuentro

**43**<sup>1</sup> Había mucha hambre en el país. <sup>2</sup> Cuando se terminaron los víveres que habían traído de Egipto, su padre les dijo:

—Regresen a Egipto a comprarnos más provisiones.

<sup>3</sup> Le contestó Judá:

—Aquel hombre nos aseguró: No se presenten ante mí sin su hermano. <sup>4</sup> Si permites a nuestro hermano venir con nosotros, bajaremos a comprarte provisiones. <sup>5</sup> De lo contrario, no bajaremos. Porque aquel hombre nos dijo: No se presenten ante mí sin su hermano.

<sup>6</sup> Israel les dijo:

—¿Por qué me han causado este dolor diciendo a ese hombre que les quedaba otro hermano?

<sup>7</sup> Replicaron:

—Aquel hombre nos preguntaba por nosotros y por nuestra familia: si vivía nuestro padre, si tenemos otro hermano. Y nosotros respondimos a sus preguntas. ¿Cómo íbamos a imaginar que él nos diría: Traigan aquí a su hermano?

<sup>8</sup> Judá dijo a Israel, su padre:

—Deja que el muchacho venga conmigo. Así iremos y salvaremos la vida y no moriremos nosotros, tú y los niños. <sup>9</sup> Yo respondo por él, a mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y no te lo pongo delante, rompes conmigo para siempre. <sup>10</sup> Ya estaríamos de vuelta la segunda vez, si no nos hubiéramos entretenido tanto.

<sup>11</sup> Respondió su padre Israel:

—Si no queda más remedio, háganlo. Pongan productos del país en sus equipajes y llévenlos como regalo a aquel señor: un poco de bálsamo, algo de miel, goma, mirra, pistacho y almendras. <sup>12</sup> Y lleven doble cantidad de dinero, para devolver el dinero que les pusieron en la boca de las bolsas, quizá por descuido. <sup>13</sup> Tomen a su hermano y vuelvan a ver a ese señor. <sup>14</sup> El Dios Todopoderoso lo haga compadecerse de ustedes para que les devuelva a su hermano y también a Benjamín. Si tengo que quedarme privado de hijos, me quedaré.

### GÉNESIS 43,1-14

**Lea:** El hambre sigue arreciando en Canaán, y Jacob y sus hijos necesitan grano de nuevo, pero no pueden ir a Egipto sin Benjamín. Esta vez es Judá quien quiere responder por la vida de su hermano y, por salvar a todos, Jacob consiente. Les envía con regalos para ablandar el corazón del funcionario egipcio, que no saben que es José.

**Reflexione:** Jacob es duramente probado, pues siente miedo de perderlo todo. Pero la extrema necesidad le hace confiar en Dios y actuar con la honestidad que no tuvo siendo joven, al enviar a sus hijos de vuelta a Egipto.

**Ore:** Pida al Señor del cielo y de la tierra sabiduría para confiar en Él. Que Él le ayude a orar y a buscarle siempre en su vida, no solo en los momentos de necesidad.

**Actúe:** Todos experimentamos la debilidad. La próxima vez que esté angustiado o arrepentido de algún pecado, recuerde acudir a Dios en la oración o en alguna persona de fe en quien usted confíe. Pida a esa persona que le dé palabras de paz y consuelo.

<sup>15</sup> Ellos tomaron consigo los regalos, doble cantidad de dinero y a Benjamín.

Partieron, bajaron a Egipto y se presentaron a José. <sup>16</sup> Cuando José vio con ellos a Benjamín, dijo a su mayordomo:

—Hazlos entrar en casa. Que maten un animal y preparen comida porque esos hombres comerán conmigo al mediodía.

<sup>17</sup> El hombre cumplió las órdenes de José y los condujo a casa de José. <sup>18</sup> Ellos se asustaron porque los llevaban a casa de José y se decían:

—Lo hacen a causa del dinero que metieron entonces en las bolsas; es un pretexto para acusarnos, condenarnos, retenernos como esclavos y quedarse con los asnos.

<sup>19</sup> Acercándose al mayordomo de José, le hablaron a la puerta de la casa.

<sup>20</sup> —Mira, señor: nosotros bajamos en otra ocasión a comprar víveres. <sup>21</sup> Cuando llegamos a la posada y abrimos las bolsas, cada uno encontró en la boca de la bolsa el dinero, era la misma cantidad que habíamos pagado. Aquí lo traemos de vuelta, <sup>22</sup> y también traemos otro tanto para comprar provisiones. No sabemos quién lo metió en las bolsas.

<sup>23</sup> Respondió:

—Quédense tranquilos y no teman: Su Dios, el Dios de su padre, puso ese dinero en las bolsas. El dinero que ustedes pagaron lo recibí yo.

Y les trajo a Simeón. <sup>24</sup> El mayordomo los hizo entrar en casa de José, les trajo agua para lavarse los pies y echó pasto a los burros. <sup>25</sup> Ellos prepararon los regalos, esperando la llegada de José al mediodía; porque habían oído decir que comerían allí.

<sup>26</sup> Cuando llegó José a casa, le presentaron los regalos que habían traído y se postraron en tierra ante él. <sup>27</sup> El les preguntó:

—¿Qué tal están? Su anciano padre, del que me hablaron, ¿vive todavía?

<sup>28</sup> Le contestaron:

—Estamos bien tus siervos y nuestro padre; todavía vive.

Y se postraron.

<sup>29</sup> Al levantar los ojos, vio José a Benjamín, su hermano materno, y preguntó:

—¿Es ese el hermano menor, del que me hablaron?

Y añadió:

—Dios te favorezca, hijo mío.

<sup>30</sup> A José se le conmovieron las entrañas por su hermano y le vinieron ganas de llorar; y entrando rápidamente en una habitación, lloró allí. <sup>31</sup> Después se lavó la cara y salió, y dominándose mandó:

—Sirvan la comida.

<sup>32</sup> Le sirvieron a él por un lado, a ellos por otro y a los comensales egipcios por otro. Porque los egipcios no pueden comer con los hebreos: sería abominable para

los egipcios. <sup>33</sup> Se sentaron frente a él, empezando por el mayor y terminando por el menor. Ellos se miraban asombrados. <sup>34</sup> José les hacía pasar porciones de su mesa, y la porción para Benjamín era cinco veces mayor. Bebieron hasta embriagarse con él.

### GÉNESIS 43,15-34

**Lea:** Los hermanos de José llegan a Egipto dispuestos a devolver el dinero recibido. José les lleva a su propia casa y les recibe de tal manera que les demuestra una confianza como ningún otro egipcio. José está emocionado al ver a Benjamín, su único hermano materno.

**Reflexione:** En las fuertes emociones de José y en su actitud de perdón se revelan el perdón y la misericordia de Dios. La alegría que siente al ver a Benjamín le ayuda a sanar heridas del pasado. ¿Ha experimentado usted la alegría profunda e intensa de reencontrar algo o alguien valioso que había perdido?

**Ore:** Pida a Dios misericordioso que le dé fuerza y sentimientos de compasión para perdonar a quienes le ofenden, y ser el primero en salir a su encuentro.

**Actúe:** Cuando se presente la oportunidad, no dude en acoger a las personas que desean reconciliarse, y hágalo de manera gratuita, sin reproches ni «cobros atrasados».

### Prueba final: Benjamín, culpable

**44**<sup>1</sup> Después encargó al mayordomo: —Llena de víveres las bolsas de esos hombres, todo lo que quepa, y pon el dinero dentro de cada bolsa, <sup>2</sup> y mi copa de plata la pones en la bolsa del menor con el dinero de la compra.

Él cumplió el encargo de José.

<sup>3</sup> Al amanecer dejaron partir a los hombres con sus asnos. <sup>4</sup> Apenas salidos, no se habían alejado de la ciudad, José dijo al mayordomo:

—Sal en persecución de esos hombres y, cuando los alcances, les dices: ¿Por qué han pagado mal por bien? <sup>5</sup> ¿Por qué han robado la copa de plata? Es la que usa mi señor para beber y para adivinar. Está muy mal lo que han hecho.

<sup>6</sup> Cuando los alcanzó, les repitió estas palabras. <sup>7</sup> Ellos respondieron:

—¿Por qué dice eso nuestro señor? ¡Lejos de nosotros obrar de tal manera!

<sup>8</sup> Si el dinero que encontramos en las bolsas te lo hemos traído desde Canaán, ¿por qué íbamos a robar en casa de tu amo oro o plata? <sup>9</sup> Que muera aquel de tus servidores al que se le encuentre la copa; y nosotros seremos esclavos de nuestro señor.

<sup>10</sup> Respondió él:

—Sea lo que han dicho: a quien se la encuentre, será mi esclavo; los demás quedarán libres.

<sup>11</sup> Rápidamente bajaron sus bolsas al suelo y cada uno abrió la suya.

<sup>12</sup> Él las fue registrando empezando por la del mayor y terminando por la del menor: la copa fue hallada en la bolsa de Benjamín. <sup>13</sup> Al ver esto se rasgaron las vestiduras, cargó cada uno su asno y volvieron a la ciudad.



**GÉNESIS 44,1-13**

**Lea:** José pone a prueba otra vez a sus hermanos. Antes de volver con su padre, mete su propio cáliz en la bolsa de Benjamín y envía a su criado a investigar el presunto robo. Benjamín deberá quedar como esclavo de José, pero ellos no se resignan y vuelven a Egipto.

**Reflexione:** La astucia de José no es para vengarse de sus hermanos, sino para ver su reacción cuando Benjamín es expuesto al peligro. Quiere saber si se preocupan por él. ¿Se ha sentido usted alguna vez puesto a prueba respecto al amor e interés que siente por los demás? ¿Podría demostrar ese amor?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a demostrar a los otros el amor que siente por ellos, de manera que todos puedan ver su fe en Dios Padre y la hermandad que nos une a todos.

**Actúe:** Realice acciones concretas que demuestren a las personas más cercanas a usted el amor que siente por ellas, reflejo del amor de Dios. Cuando se le pida ayuda, dela sin titubear, y cuando se le pida perdón, perdone de corazón.

<sup>14</sup> Judá y sus hermanos entraron en casa de José –él estaba todavía allí– y se postaron. <sup>15</sup> José les dijo:

—¿Qué es lo que han hecho? ¿No saben que uno como yo es capaz de adivinar?

<sup>16</sup> Contestó Judá:

—¿Qué podemos responder a nuestro señor? ¿Qué diremos para probar nuestra inocencia? Dios ha descubierto la culpa de tus servidores. Somos esclavos de nuestro señor, tanto nosotros como aquel a quien se le encontró la copa.

<sup>17</sup> Respondió José:

—¡Lejos de mí hacer tal cosa! Al que se le encontró la copa será mi esclavo; ustedes suban en paz a casa de su padre.

<sup>18</sup> Entonces Judá se acercó a él y le dijo:

—Permite, señor, a tu servidor dirigir unas palabras en tu presencia; no te impacientes conmigo porque tú eres como el faraón. <sup>19</sup> Mi señor preguntó a sus servidores si teníamos padre o algún hermano. <sup>20</sup> Nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre anciano con un chico pequeño nacido en su vejez. Un hermano suyo murió y solo le queda este de aquella mujer. Su padre lo adora. <sup>21</sup> Tú dijiste a tus servidores que te lo trajéramos para conocerlo personalmente. <sup>22</sup> Respondimos a mi señor: El muchacho no puede dejar a su padre; si lo deja, su padre morirá. <sup>23</sup> Tú dijiste a tus servidores: Si no baja su hermano menor con ustedes, no volverán a verme. <sup>24</sup> Cuando volvimos a casa de tu servidor, nuestro padre, y le comunicamos lo que decía mi señor, <sup>25</sup> nuestro padre respondió: Vuelvan a comprarnos víveres.

<sup>26</sup> Le dijimos: No podemos bajar si no viene con nosotros nuestro hermano menor; porque no podemos ver a aquel hombre si no nos acompaña nuestro hermano menor. <sup>27</sup> Nos respondió tu servidor, nuestro padre: Saben que mi mujer me dio dos hijos: <sup>28</sup> uno se alejó de mí y pienso que lo descuartizó una fiera, ya que no he vuelto a verlo. <sup>29</sup> Si arrancan también a este de mi lado y le sucede una desgracia, bajaré a la tumba lleno de tristeza. <sup>30</sup> Ahora bien, si regreso a tu servidor, mi padre, sin llevar conmigo al muchacho, a quien quiere con toda su alma, <sup>31</sup> cuando vea que falta el muchacho, morirá; y nosotros seremos culpables de que tu servidor, mi padre, haya

muerto de pena. <sup>32</sup> Además tu servidor ha salido fiador por el muchacho, ante mi padre, asegurando: Si no te lo traigo, padre, rompe conmigo para siempre. <sup>33</sup> En conclusión: deja que tu servidor se quede como esclavo de mi señor en lugar del muchacho y que el muchacho vuelva con sus hermanos. <sup>34</sup> ¿Cómo podré volver a mi padre sin llevar al muchacho conmigo? No quiero ver la desgracia que se abatirá sobre mi padre.

### GÉNESIS 44,14-34

**Lea:** De vuelta con José, este insiste: todos volverán con Jacob menos Benjamín, que será su esclavo. Entonces Judá se pone de pie, explica el amor de Jacob por su hijo menor y no solo aboga por la vida de su hermano, sino que ofrece la suya en su lugar, para así salvar a su padre de la pena.

**Reflexione:** Judá demuestra su profunda conversión: la reverencia hacia su padre, el cuidado por su hermano menor y la disposición a sacrificarse son ideales a imitar.

**Ore:** Pida a Dios que obre en usted una conversión profunda de sus faltas, igual que hizo con Judá. Que el cambio de vida afecte no solo a sus acciones, sino al reconocimiento de la dignidad de los demás y a los sentimientos de compasión y comprensión hacia ellos.

**Actúe:** Piense con sinceridad y apertura en una persona a la que trata con desdén, y dé algún paso para aproximarse, aunque sea tan pequeño que esa persona ni lo perciba. Usted y Dios sí lo percibirán en su corazón.

## Reconocimiento y reconciliación

(Sal 133)

**45**<sup>1</sup> José no pudo contenerse en presencia de su corte y ordenó:  
—Salgan todos de mi presencia.

Y no quedó nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos. <sup>2</sup> Se puso a llorar tan fuerte, que los egipcios lo oyeron y la noticia llegó a casa del faraón. <sup>3</sup> José dijo a sus hermanos:

—Yo soy José. ¿Vive todavía mi padre?

Sus hermanos, confundidos y avergonzados, no supieron qué responder. <sup>4</sup> José dijo a sus hermanos:

—Acérquense.

Se acercaron, y les dijo:

—Yo soy José, su hermano, el que vendieron a los egipcios. <sup>5</sup> Pero ahora no se aflijan ni les pese haberme vendido aquí; porque para salvar vidas me envió Dios por delante. <sup>6</sup> Llevamos dos años de hambre en el país y nos quedan cinco sin siembra ni siega. <sup>7</sup> Dios me envió por delante para que puedan sobrevivir en este país, para conservar la vida a muchos supervivientes. <sup>8</sup> No fueron ustedes quienes me enviaron aquí, fue Dios; me hizo ministro del faraón, señor de toda su corte y gobernador de Egipto. <sup>9</sup> Ahora regresen cuanto antes a casa de mi padre y díganle: Ésto dice tu hijo José: Dios me ha hecho señor de todo Egipto; baja acá conmigo sin tardar. <sup>10</sup> Habitarás en la región de Gosén y estarás cerca de mí: tú y tus hijos y tus nietos, tus ovejas y vacas y todas tus posesiones. <sup>11</sup> Quedan cinco años de hambre: yo te mantendré allí, para que no les falte nada a ti ni a tu familia ni a tus posesiones.

<sup>12</sup> Ustedes son testigos, y también mi hermano Benjamín lo es, que les hablo en persona. <sup>13</sup> Cuéntenle a mi padre mi prestigio en Egipto y todo lo que han visto y traigan cuanto antes a mi padre acá.

<sup>14</sup> Y echándose al cuello de Benjamín, su hermano, se puso a llorar y lo mismo hizo Benjamín.

<sup>15</sup> Después besó llorando a todos los hermanos. Solo entonces le hablaron sus hermanos.

### GÉNESIS 45,1-15

**Lea:** Ante la conversión que ve en sus hermanos, José se emociona. A solas con ellos, se da a conocer y les revela la verdad: todos han sido instrumento de Dios, que le envió allí para salvar la vida de los egipcios y de ellos mismos. Da instrucciones para que toda su familia viva en Egipto, libre del hambre.

**Reflexione:** Esta escena da sentido a toda la historia de José: Dios le ha acompañado siempre y le ha puesto a salvo para que a su vez él sea instrumento de salvación para su pueblo. ¿Cómo mira José la historia? ¿Tiene usted también esa confianza en la mano y providencia de Dios?

**Ore:** Pida que Dios ilumine su mirada con la fe para que pueda ver claramente la acción salvadora de Dios en la historia, y que le haga dócil y copartícipe de su plan salvador.

**Actúe:** Procure acoger todos los acontecimientos como ocasiones para vivir la gracia de Dios. Ante la próxima dificultad de su vida diaria, antes de protestar o lamentarse, recuerde iluminar ese acontecimiento con la fe.

<sup>16</sup> Cuando llegó al palacio del faraón la noticia de que habían venido los hermanos de José, el faraón y su corte se alegraron. <sup>17</sup> El faraón dijo a José:

—Da las siguientes instrucciones a tus hermanos: carguen los animales y regresen a Canaán,

<sup>18</sup> tomen a su padre y a su familia y vuelvan acá; yo les daré lo mejor de Egipto y comerán lo más sustancioso del país. <sup>19</sup> Mándales también: Tomen carros de Egipto para transportar en ellos a niños y mujeres y a su padre, y regresen. <sup>20</sup> No se preocupen por las cosas que dejan, porque lo mejor de Egipto será de ustedes.

<sup>21</sup> Así lo hicieron los hijos de Israel. José les dio carros, según las órdenes del faraón, y provisiones para el viaje. <sup>22</sup> Además dio a cada uno una muda de ropa y a Benjamín trescientos pesos de plata y cinco mudas de ropa. <sup>23</sup> A su padre le envió diez asnos cargados de productos de Egipto, diez borricas cargadas de grano y víveres para el viaje de su padre. <sup>24</sup> Despidió a sus hermanos y, cuando se iban, les dijo:

—No peleen por el camino.

<sup>25</sup> Subieron de Egipto, llegaron a Canaán, a casa de su padre Jacob <sup>26</sup> y le comunicaron la noticia:

—José está vivo y es gobernador de Egipto.

A Jacob se le encogió el corazón sin poder creerlo. <sup>27</sup> Ellos le repitieron cuanto les había dicho José. Cuando vio los carros que José había enviado para transportarlo, su padre Jacob recobró el aliento. <sup>28</sup> Y dijo Israel:

—¡Ya es suficiente! Mi hijo José está vivo; lo veré antes de morir.

**GÉNESIS 45,16-28**

**Lea:** El Faraón se alegra con José, a quien aprecia por sus servicios, y refuerza la intención de este: Jacob y toda su familia serán acogidos en Egipto. La alegría del anciano al conocer la noticia es inmensa: su amado hijo José está vivo, no necesita nada más.

**Reflexione:** La historia de José y sus hermanos es una pieza más en el insondable plan de Dios para su pueblo: Israel pasará años en Egipto y el Señor estará siempre con ellos. Pero la vida de José es valiosa no solo para los planes de Dios, sino para el corazón de su padre.

**Ore:** Pida a Dios que le dé un corazón profundamente amante y bondadoso como el de Jacob, que sienta haber cumplido el objetivo de su vida al poder estar con las personas a las que ama.

**Actúe:** Trate con generosidad a todos, comenzando por los más próximos, demostrándoles su amor con acciones concretas, gestos y palabras.

**Jacob va a Egipto**

(cfr. 28,10-22)

**46**<sup>1</sup> Israel se puso en camino con todo lo suyo; llegó a Berseba y allí ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. <sup>2</sup> De noche, en una visión, Dios dijo a Israel:

—¡Jacob, Jacob!

Respondió:

—Aquí estoy.

<sup>3</sup> Le dijo:

—Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto, porque allí te convertiré en un pueblo numeroso. <sup>4</sup> Yo bajaré contigo a Egipto y yo te haré subir. José te cerrará los ojos.

<sup>5</sup> Jacob partió de Berseba. Los hijos de Israel montaron a su padre Jacob, a los niños y las mujeres en los carros que el faraón había enviado para su transporte.

<sup>6</sup> Tomaron el ganado y las posesiones adquiridas en Canaán y se dirigieron a Egipto, Jacob con toda su descendencia. <sup>7</sup> A sus hijos y nietos, a sus hijas y nietas, a todos los descendientes los llevó consigo a Egipto.

(cfr. 29,31-30,24)

<sup>8</sup> Nombres de los hijos de Israel que emigraron a Egipto: Rubén, primogénito de Jacob; <sup>9</sup> hijos de Rubén: Henoc, Falú, Jesrón y Carmí; <sup>10</sup> hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yaquín, Sójar y Saúl, hijo de la cananea; <sup>11</sup> hijos de Levi: Guersón, Quehat y Merarí; <sup>12</sup> hijos de Judá: Er, Onán, Selá, Fares y Zéraj; Er y Onán habían muerto en Canaán; hijos de Fares: Jesrón y Jamul; <sup>13</sup> hijos de Isacar: Tolá, Puvá, Yasub y Simrón; <sup>14</sup> hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yajleel. <sup>15</sup> Hasta aquí los descendientes de Lía y Jacob en Padán Aram, además la hija Dina; total entre hombres y mujeres, treinta y tres.

<sup>16</sup> Hijos de Gad: Sifón, Jaguí, Suní, Esbón, Erí, Arodí y Arelí; <sup>17</sup> hijos de Aser: Yimná, Yísvá, Yísví, Beriá y su hermana Seraj; hijos de Beriá: Héber y Malquiel. <sup>18</sup> Hasta aquí los hijos de Jacob y Zilpa, la criada que Labán dio a su hija Lía; total, dieciséis personas.

<sup>19</sup> Hijos de Raquel, la mujer de Jacob: José y Benjamín. <sup>20</sup> Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On, dio a José dos hijos en Egipto: Manasés y Efrain. <sup>21</sup> Hijos de Ben-

jamín: Bela, Béquer y Asbel; hijos de Bela: Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Mupin, Jupín y Ared. <sup>22</sup> Hasta aquí los descendientes de Raquel y Jacob; total, catorce personas.

<sup>23</sup> Hijos de Dan: Jusín; <sup>24</sup> hijos de Neftalí: Yajseel, Guní, Yéser y Silén. <sup>25</sup> Hasta aquí los hijos de Jacob y Bilha, la criada que Labán dio a su hija Raquel; total, siete personas.

<sup>26</sup> Todas las personas que emigraron con Jacob a Egipto, nacidos de él, sin contar las nueras, eran en total sesenta y seis. <sup>27</sup> Añadiendo los dos hijos nacidos a José en Egipto, la familia de Jacob que emigró a Egipto hace un total de setenta.

<sup>28</sup> Israel despachó por delante a Judá a casa de José, para que preparara el camino de Gosén. Cuando se dirigían a Gosén, <sup>29</sup> José mandó enganchar la carroza y subió hacia Gosén a recibir a su padre Israel. Al llegar a su presencia, se le echó al cuello y lloró abrazado a él. <sup>30</sup> Israel dijo a José:

—Ahora puedo morir, después de haberte visto en persona y vivo.

<sup>31</sup> José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre:

—Voy a subir a informar al faraón: Mis hermanos y la familia de mi padre, que vivían en Canaán, han venido a verme. <sup>32</sup> Son pastores de ovejas, que cuidan del ganado; se han traído las ovejas y las vacas y todas sus posesiones. <sup>33</sup> Cuando el faraón los llame para informarse de la ocupación de ustedes <sup>34</sup> le dirán: Tus siervos son pastores desde la juventud hasta hoy, lo mismo nosotros que nuestros padres. Y los dejará habitar en Gosén —porque los egipcios consideran impuros a los pastores—.

## Jacob en Egipto

**47** <sup>1</sup> José fue a informar al faraón:

—Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas y vacas y todas sus posesiones, han venido de Canaán y se encuentran en Gosén.

<sup>2</sup> Entre sus hermanos, escogió cinco, y se los presentó al faraón.

<sup>3</sup> El faraón les preguntó:

—¿A qué se dedican?

Respondieron:

—Tus siervos son pastores de ovejas, lo mismo nosotros que nuestros padres.

<sup>4</sup> Y añadieron:

—Hemos venido a residir en esta tierra, porque en Canaán aprieta el hambre y no hay pastos para los rebaños de tus siervos; permíte a tus siervos establecerse en Gosén.

<sup>5a</sup> El faraón dijo a José:

<sup>6b</sup> —Que se establezcan en Gosén, y si conoces entre ellos algunos con experiencia, ponlos a cargo de mi ganado.

<sup>5b</sup> Cuando Jacob y sus hijos llegaron a Egipto, se enteró el faraón, rey de Egipto, y dijo a José:

—Tu padre y tus hermanos han llegado a verte; <sup>6a</sup> la tierra de Egipto está a tu disposición, instala a tu padre y a tus hermanos en lo mejor de la tierra.

<sup>7</sup> José hizo venir a su padre Jacob y se lo presentó al faraón. Jacob bendijo al faraón. <sup>8</sup> El faraón preguntó a Jacob:

—¿Cuántos años tienes?

<sup>9</sup> Jacob contestó al faraón:

—Ciento treinta han sido los años de mis andanzas, pocos y malos han sido los años de mi vida, y no llegan a los años de mis padres, ni al tiempo de sus andanzas.

<sup>10</sup> Jacob bendijo al faraón y salió de su presencia.

<sup>11</sup> José instaló a su padre y a sus hermanos y les dio propiedades en Egipto, en lo mejor del país, en la región de Ramsés, como había mandado el faraón. <sup>12</sup> Y dio pan a su padre, a sus hermanos y a toda la familia de su padre, incluidos los niños.

**GÉNESIS 46,1–47,12**

**Lea:** Jacob y su familia se ponen en camino. Dios sigue con ellos, como le revela en una visión. Son setenta personas, número que representa la totalidad. José sale a recibirlos y también el Faraón les acoge: como son pastores se instalarán en Gosén, la región más fértil del país.

**Reflexione:** Como Abrahán, Jacob debe marchar hacia un lugar desconocido, pero pone su confianza en Dios, cuya presencia y protección se hacen realidad en José y el Faraón. La promesa de Dios se va realizando: la familia de Israel será un gran pueblo. ¿Ve usted también cumplidas las promesas de Dios para su vida y la de los suyos? ¿Qué beneficios ha experimentado fruto de su fe y confianza?

**Ore:** Pida el auxilio del Señor, especialmente cuando el miedo le supere o deba tomar una decisión difícil; pídale la gracia de confiar plenamente en Él, escuchar su Palabra y cumplirla.

**Actúe:** Busque la voluntad de Dios a través de los acontecimientos de la vida y también a través de la Palabra, especialmente en los momentos de incertidumbre y oscuridad.

**Política agraria de José**

<sup>13</sup> En todo el país faltaba el pan, porque el hambre apretaba y agotaba la tierra de Egipto y la de Canaán. <sup>14</sup> José acumuló todo el dinero que había en Egipto y en Canaán a cambio de los víveres que ellos compraban, y reunió todo el dinero en casa del Faraón.

<sup>15</sup> En Egipto y en Canaán se acabó el dinero, de modo que acudían a José, diciendo:

—Danos pan o moriremos aquí mismo, porque se nos ha acabado el dinero.

<sup>16</sup> José contestó:

—Si ya no hay más dinero entreguen su ganado y yo se lo cambiaré por pan.

<sup>17</sup> Ellos traían el ganado a José, y este les daba pan a cambio de caballos, de ovejas, de vacas, de asnos; durante un año los estuvo alimentando a cambio de todo su ganado.

<sup>18</sup> Pasado aquel año, volvieron a él al año siguiente, diciendo:

—No podemos negar a nuestro señor que, terminado el dinero y el ganado y los animales cobrados por nuestro señor, solo nos queda que ofrecer a nuestro señor nuestras personas y nuestros campos.

<sup>19</sup> ¿Por qué perecer en tu presencia nosotros y nuestros campos? Tómanos a nosotros y a nuestros campos a cambio de pan, y nosotros, con nuestros campos, seremos siervos del faraón; danos semilla para que vivamos y no muramos, y nuestros campos no queden desolados.

<sup>20</sup> José compró para el faraón toda la tierra de Egipto, porque todos los egipcios, acosados por el hambre, vendían sus campos. Sí, la tierra vino a ser propiedad del faraón, <sup>21</sup> y a todo el pueblo lo hizo siervo, de un extremo a otro del país. <sup>22</sup> Solo dejó de comprar las tierras de los sacerdotes, porque el faraón les pasaba una porción y vivían de la porción que les daba el faraón; por eso no tuvieron que vender sus campos.

<sup>23</sup> José dijo al pueblo:

—Hoy los he comprado a ustedes, con sus tierras, para el faraón. Aquí tienen semillas para sembrar los campos. <sup>24</sup> Cuando llegue la cosecha, darán la quinta parte al faraón, las otras cuatro partes les servirán para sembrar y como alimento para ustedes, sus familias y sus niños.

<sup>25</sup> Ellos respondieron:

—Nos has salvado la vida, hemos alcanzado el favor de nuestro señor; seremos siervos del faraón.

<sup>26</sup> Y José estableció una ley en Egipto, hoy todavía en vigor: que una quinta parte es para el faraón. Solamente las tierras de los sacerdotes no pasaron a ser propiedad del faraón.

<sup>27</sup> Israel se estableció en Egipto, en el territorio de Gosén; adquirió propiedades allí y creció y se multiplicó en gran manera. <sup>28</sup> Jacob vivió en Egipto diecisiete años, y toda su vida fueron ciento cuarenta y siete años.

#### GÉNESIS 47,13-28

**Lea:** El texto revela la sabiduría de José, que controla toda la tierra en beneficio del Faraón. Las tierras y los habitantes de Egipto pasan a ser propiedad del Faraón y empieza el cobro de impuestos. Sin embargo, la familia de Jacob crece como el Señor había prometido.

**Reflexione:** La sabiduría de José conduce a un sistema en que, para sobrevivir, las personas se convierten en siervos. Al mismo tiempo, esa situación favorece a Israel, pueblo de la promesa. ¿A qué situaciones puede empujar la necesidad? ¿Existen aún condiciones de trabajo inhumanas?

**Ore:** Interceda ante el Señor por las personas que trabajan bajo duras condiciones por un dinero que mal da para sobrevivir. Pida también por aquellos que se esclavizan a sí mismos, haciendo de su trabajo único objetivo de su vida.

**Actúe:** Revise sus propias actitudes profesionales: ¿Vive para trabajar o trabaja para vivir? Si conoce a alguien que viva para su profesión, piense si puede ayudarle a cambiar su manera de entender el trabajo.

### Últimos deseos de Jacob

<sup>29</sup> Cuando se acercaba para Israel la hora de morir, llamó a su hijo José y le dijo:

—Si he alcanzado tu favor, coloca tu mano bajo mi muslo y promete tratarme con bondad y lealtad; no me entierres en Egipto. <sup>30</sup> Cuando me duerma con mis padres, sácame de Egipto y entiérrame en la sepultura con ellos.

Contestó José:

—Haré lo que pides.

<sup>31</sup> Insistió él:

—Júramelo.

Y se lo juró.

Entonces Israel hizo una inclinación hacia la cabecera de la cama.

### Jacob bendice a Efraín y Manasés

(27)

**48**<sup>1</sup> Después de estos sucesos le avisaron a José que su padre estaba grave. Él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. <sup>2</sup> Le comunicaron a Jacob

que estaba llegando su hijo José. Israel, haciendo un esfuerzo, se incorporó en la cama. <sup>3</sup> Jacob dijo a José:

—Dios Todopoderoso se me apareció en Luz de Canaán y me bendijo, <sup>4</sup> diciéndome: Yo te haré crecer y multiplicarte hasta ser un grupo de tribus; a tus descendientes entregaré esta tierra en posesión perpetua. <sup>5</sup> Pues bien, los dos hijos que te nacieron en Egipto antes de venir yo a vivir contigo, serán míos: Efraín y Manasés serán para mí como Rubén y Simeón. <sup>6</sup> En cambio los que te nazcan después serán tuyos y en nombre de tus hermanos recibirán su herencia.

<sup>7</sup> Cuando volvía de Padán, se me murió Raquel, en Canaán, en el camino, un buen trecho antes de llegar a Efrata, y en el camino de Efrata —hoy Belén— la enterré.

<sup>8</sup> Viendo Israel a los hijos de José, preguntó:

—¿Quiénes son?

<sup>9</sup> Contestó José a su padre:

—Son mis hijos, que Dios me dio aquí.

Le dijo:

—Acércamelos que los bendiga.

<sup>10</sup> Israel había perdido vista con la vejez y casi no veía. Cuando se los acercaron, los besó y abrazó. <sup>11</sup> Israel dijo a José:

—No contaba con verte; ahora resulta que Dios me ha dejado verte a ti y a tus descendientes.

<sup>12</sup> José se los retiró de las rodillas y se postró rostro en tierra. <sup>13</sup> Después tomó José a los dos: a Efraín con la derecha lo puso a la izquierda de Israel, a Manasés con la izquierda lo puso a la derecha de Israel; y se los acercó. <sup>14</sup> Israel extendió la mano derecha y la colocó sobre la cabeza de Efraín, el menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés; cruzando los brazos, pues Manasés era el primogénito. <sup>15</sup> Y los bendijo:

—El Dios en cuya presencia caminaron mis padres, Abrahán e Isaac; el Dios que fue mi pastor desde mi nacimiento hasta hoy; <sup>16</sup> el Ángel que me redime de todo mal bendiga a estos muchachos; que ellos lleven mi nombre y el de mis padres, Abrahán e Isaac, que crezcan y se multipliquen en medio de la tierra.

<sup>17</sup> Viendo José que su padre había colocado la derecha sobre la cabeza de Efraín, lo tomó a mal; agarró la mano de su padre y la pasó de la cabeza de Efraín a la de Manasés, <sup>18</sup> mientras decía a su padre:

—No es así, padre, este es el primogénito, pon la mano sobre su cabeza.

<sup>19</sup> El padre rehusó diciendo:

—Lo sé, hijo mío, lo sé. También llegará a ser una tribu y crecerá. Pero su hermano menor será más grande que él y su descendencia será toda una nación. <sup>20</sup> Entonces los bendijo:

—El pueblo de Israel usará sus nombres para las bendiciones diciendo: ¡Dios te haga como a Efraín y a Manasés!

Así colocó a Efraín delante de Manasés.

<sup>21</sup> Israel dijo a José:

—Yo estoy para morir; Dios estará con ustedes y los llevará otra vez a la tierra de sus padres.

<sup>22</sup> Yo te doy más que a tus hermanos, te entrego Siquén, la que conquisté a los amorreos con mi espada y mi arco.



**GÉNESIS 47,29–48,22**

**Lea:** En su lecho de muerte, Jacob hace prometer a José que le enterrará en la tierra de sus padres. Después, le pide que le lleve a sus dos hijos: Efraín, el menor, y Manasés, el primogénito, para bendecirlos y que sean parte de su pueblo. La mejor bendición recae sobre Efraín, que se convertirá en una tribu importante.

**Reflexione:** En contra de las expectativas de José, Jacob bendice con su mano derecha a Efraín, el hijo menor. La gracia de Dios no responde siempre a la lógica humana, y por eso el discurso de Israel es de profunda gratitud. Si mira usted su vida con la mirada de la fe, ¿qué es lo que ve?

**Ore:** Dé gracias al Señor Dios por todo lo recibido en la vida: los momentos de luz y los de oscuridad y prueba, los éxitos y los fracasos, lo esperado y lo inesperado.

**Actúe:** Manténgase abierto a la gracia de Dios, aunque no responda a lo que usted espera. La próxima vez que algo no salga según sus planes, lejos de desesperar, recuerde la oración de hoy y dé gracias a Dios por actuar en su vida.

**Testamento profético de Jacob**

(Dt 33)

**49**<sup>1</sup> Jacob llamó a sus hijos y les dijo:  
—Reúnanse, que les voy a contar lo que sucederá en el futuro. <sup>2</sup> Reúnanse y escúchenme, hijos de Jacob, oigan a su padre Israel:

<sup>3</sup> Tú, Rubén, mi primogénito,  
mi fuerza y primicia de mi virilidad,  
primero en rango, primero en poder;

<sup>4</sup> precipitado como agua,  
no serás de provecho,  
porque subiste a la cama de tu padre  
profanando mi lecho con tu acción.

<sup>5</sup> Simeón y Leví, hermanos,  
mercaderes en armas criminales.

<sup>6</sup> No quiero asistir a sus consejos,  
no he de participar en su asamblea,  
porque mataron hombres ferozmente  
y a capricho destrozaron bueyes.

<sup>7</sup> Maldita su furia, tan cruel,  
y su cólera tan feroz.

Los repartiré entre Jacob  
y los dispersaré por Israel.

<sup>8</sup> A ti, Judá, te alabarán tus hermanos,  
pondrás la mano  
sobre la nuca de tus enemigos,  
se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

<sup>9</sup> Judá, hijo mío eres,  
como un cachorro de león:  
cuando regresa de cazar;

- se agacha y se tumba  
como león o como leona,  
¿quién se atreve a desafiarlo?
- <sup>10</sup> No se apartará de Judá el cetro  
ni el bastón de mando  
de entre sus rodillas,  
hasta que le traigan tributo  
y le rindan homenaje los pueblos.
- <sup>11</sup> Ata su burro a una viña,  
la cría a la cepa más escogida;  
lava su ropa en vino  
y su túnica en sangre de uvas.
- <sup>12</sup> Sus ojos son más oscuros que vino  
y sus dientes más blancos que leche.
- <sup>13</sup> Zabulón habitará junto a la costa,  
será un puerto para los barcos,  
su frontera llegará hasta Sidón.
- <sup>14</sup> Isacar es un asno robusto  
que se tumba entre las alforjas;
- <sup>15</sup> viendo que es bueno el establo  
y que es hermosa la tierra,  
inclina el lomo a la carga  
y acepta trabajos de esclavo.
- <sup>16</sup> Dan gobernará a su pueblo  
como uno a las tribus de Israel.
- <sup>17</sup> Dan es culebra junto al camino,  
áspid junto a la senda:  
muerde al caballo en la pezuña,  
y el jinete es despedido hacia atrás.
- <sup>18</sup> Espero tu salvación, Señor.
- <sup>19</sup> Gad: le atacarán los bandidos  
y él los atacará por la espalda.
- <sup>20</sup> Aser tendrá comidas sustanciosas,  
y ofrecerá manjar de reyes.
- <sup>21</sup> Neftalí es cierva suelta  
que tiene crías hermosas.
- <sup>22</sup> José es un potro salvaje,  
un potro junto a la fuente,  
asnos salvajes junto al muro.
- <sup>23</sup> Los arqueros los irritan,  
los desafían y los atacan.
- <sup>24</sup> Pero el arco se les queda rígido  
y les tiemblan manos y brazos  
ante el Campeón de Jacob,  
el Pastor y Piedra de Israel.
- <sup>25</sup> El Dios de tu padre te auxilia,  
el Todopoderoso te bendice:  
bendiciones que bajan del cielo,

- bendiciones del océano,  
 acostado en lo hondo,  
 bendiciones de vientres y ubres,  
<sup>26</sup> bendiciones de espigas abundantes,  
 bendiciones de montañas antiguas,  
 ambición de colinas perdurables,  
 bajen sobre la cabeza de José,  
 coronen al elegido entre sus hermanos.

- <sup>27</sup> Benjamín es un lobo rapaz:  
 por la mañana devora la presa,  
 por la tarde reparte despojos.

<sup>28</sup> Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les dijo al bendecirlos, dando una bendición especial a cada uno.

### GÉNESIS 49,1-28

**Lea:** El testamento «de Jacob» recoge las bendiciones y maldiciones que Israel da a cada uno de sus hijos, que se convertirán en cada una de las tribus. Según hayan actuado en su vida, así es su bendición o maldición. El futuro pertenece a Judá y a José.

**Reflexione:** Mientras estamos vivos, y sabiendo que un día moriremos, nuestro principal interés debería ser el legado espiritual que vamos a transmitir a nuestros descendientes. ¿Qué sociedad, qué planeta dejaremos a nuestros hijos?

**Ore:** Pida al Señor que le haga conocer Su voluntad, y que sus descendientes, al recordarle, recuerden su profunda fe, su sabiduría y su coraje para difundir el Evangelio.

**Actúe:** Viva de acuerdo al regalo de la fe, recibido gratuitamente de Dios. Dé testimonio de este regalo entre sus parientes. No tema hablar de su experiencia con Dios en la oración.

## Muerte de Jacob

<sup>29</sup> Y les dio las siguientes instrucciones:

—Cuando me reúna con los míos, entiérrenme con mis padres en la cueva del campo de Efrón, el hitita, <sup>30</sup> la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré, en Canaán, la que compró Abrahán a Efrón, el hitita, como sepulcro en propiedad. <sup>31</sup> Allí enterraron a Abrahán y Sara, su mujer; allí enterraron a Isaac y a Rebeca, su mujer; allí enterré yo a Lía. <sup>32</sup> El campo y la cueva fueron comprados a los hititas.

<sup>33</sup> Cuando Jacob terminó de dar instrucciones a sus hijos, recogió los pies en la cama, expiró y se reunió con los suyos.

## Funeral de Jacob

**50**<sup>1</sup> José se echó sobre él llorando y besándole. <sup>2</sup> Después ordenó a los médicos para su servicio que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel. <sup>3</sup> Les llevó cuarenta días, que es lo que suele llevar el embalsamar, y los egipcios le guardaron luto setenta días. <sup>4</sup> Pasados los días del duelo, dijo José a los cortesanos del faraón:

—Si he alcanzado su favor, díganle personalmente al faraón: <sup>5</sup> Mi padre me hizo jurar: cuando muera, me enterrarás en el sepulcro que me hice en Canaán. Ahora, pues, déjame subir a enterrar a mi padre, y después volveré.

<sup>6</sup> Contestó el faraón:

—Sube y entierra a tu padre, como lo has jurado.

<sup>7</sup> Cuando José subió a enterrar a su padre, lo acompañaron los ministros del faraón, los ancianos de la corte y los concejales de los pueblos, <sup>8</sup> y toda su familia, sus hermanos, la familia de su padre; solo quedaron en Gosén los niños, las ovejas y las vacas. <sup>9</sup> Subieron también carros y jinetes, y la caravana era inmensa.

<sup>10</sup> Llegados a Goren Ha-Atad, al otro lado del Jordán, hicieron un funeral solemne y magnífico, y le hicieron duelo siete días. <sup>11</sup> Viendo los cananeos que habitaban el país el funeral de Goren Ha-Atad comentaron:

—El funeral de los egipcios es solemne.

Por eso llamaron el lugar: Duelo de Egipcios —está al otro lado del Jordán—.

<sup>12</sup> Sus hijos cumplieron lo que les había mandado: <sup>13</sup> lo llevaron a Canaán, lo enterraron en la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré, el campo que Abrahán había comprado a Efrón, el hitita, como sepulcro en propiedad.

<sup>14</sup> Volvieron a Egipto José con sus hermanos y con los que lo habían acompañado a enterrar a su padre una vez que lo hubieron enterrado.

<sup>15</sup> Al ver los hermanos de José que su padre había muerto, se dijeron:

—A ver si José nos guarda rencor y quiere pagarnos el mal que le hicimos.

<sup>16</sup> Y enviaron un mensaje a José:

—Antes de morir, tu padre nos mandó <sup>17</sup> que te dijéramos: Perdona a tus hermanos su crimen y su pecado y el mal que te hicieron. Por tanto, perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre.

José al oírlo, se echó a llorar. <sup>18</sup> Entonces vinieron sus hermanos, se echaron al suelo ante él y le dijeron:

—Aquí nos tienes, somos tus siervos.

<sup>19</sup> José les respondió:

—No teman. ¿Ocupo yo el puesto de Dios? <sup>20</sup> Ustedes intentaron hacerme mal, Dios intentaba convertirlo en bien, conservando así la vida a una multitud, como somos hoy. <sup>21</sup> Por tanto, no teman. Yo los mantendré a ustedes y a sus niños.

Y los consoló llevándoles al corazón.

## Muerte de José

<sup>22</sup> José vivió en Egipto con la familia de su padre y cumplió ciento diez años; <sup>23</sup> llegó a conocer a los hijos de Efraín hasta la tercera generación, y también a los hijos de Maquir, hijo de Manasés, y se los puso en el regazo.

<sup>24</sup> José dijo a sus hermanos:

—Yo voy a morir. Dios se ocupará de ustedes y los llevará de esta tierra a la tierra que prometió a Abrahán, Isaac y Jacob.

<sup>25</sup> Y los hizo jurar:

—Cuando Dios se ocupe de ustedes, se llevarán mis huesos de aquí.

<sup>26</sup> José murió a los ciento diez años de edad. Lo embalsamaron y lo metieron en un ataúd en Egipto.

**GÉNESIS 49,29–50,26**

**Lea:** A la muerte de Jacob, sus hijos llevan su cuerpo a enterrar al sepulcro de Abrahán en Canaán, como habían prometido, pero seguirán viviendo en Egipto. Allí morirá también José, sin haber olvidado la promesa de que su pueblo habitará la tierra prometida, donde ordena ser también enterrado.

**Reflexione:** José vive desde la fe, sabe que los acontecimientos de su vida han sido parte del designio de Dios, pero que la promesa de habitar otra tierra sigue vigente. ¿Se ha preguntado usted alguna vez por el sentido que tiene su propia vida dentro de los planes de Dios?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a sentir Su presencia en todos los acontecimientos de la vida cotidiana, y que le dé la gracia de vivir de tal manera que su vida sea un «ladrillo» en la construcción del Reino.

**Actúe:** Cuando viva contrariedades, cometa errores o caiga en la tristeza, recuerde que su vida tiene sentido en manos de Dios, y diga con José: «Ustedes intentaron hacerme mal, Dios intentaba convertirlo en bien, conservando así la vida a una multitud como somos hoy».





# ÉXODO

**E**l Éxodo, segundo libro del Pentateuco, es el libro de la liberación y de la Alianza, de los primeros pasos por el desierto y de la fabricación del instrumental cáltico. Libro heterogéneo por tema y origen. La división temática se da por bloques bastante diferenciados, la división por origen impone muchas veces destrenzar lo trenzado por el autor del libro actual.

**Salida de Egipto.** Este es el gran libro épico de la liberación. El Señor irrumpe en la historia poniéndose al lado de un pueblo de esclavos, oprimido por Egipto, una de las potencias de aquel entonces. El faraón resiste al actuar divino por razón de Estado: razón política, porque la minoría extranjera se está haciendo mayoría; razón militar, porque podrían convertirse en peligroso apoyo del enemigo; razón económica, porque suministran mano de obra gratis.

Es inevitable el choque de fuerzas. En diez encuentros el Señor descarga sus golpes. Los dos primeros encuentros quedan indecisos; al tercero, el Señor se impone; al séptimo, el faraón reconoce su culpa; al décimo, los israelitas son empujados a salir del país de la opresión. El autor último, utilizando textos diversos, compone un cuadro estilizado y grandioso.

El Señor actúa, en parte, por medio de Moisés, el gran liberador humano, que realiza por adelantado la experiencia del pueblo, se solidariza con él, lo moviliza. Se enfrenta tenazmente con el faraón y crece hasta hacerse figura legendaria.

El último acto se desenvuelve en un escenario cósmico: un desierto hostil que se dilata a la espalda, un agua amenazadora que cierra el paso al frente, un viento aliado que cumple las órdenes de Dios. En la batalla cósmica se consuma la derrota de un ejército prepotente y la salvación de un pueblo desarmado.

Estos capítulos se clavan en la memoria del pueblo, convirtiéndose en modelo o patrón de sucesivas liberaciones. Con la misma función penetran en el Nuevo Testamento y extienden su influjo e inspiración incluso a gente que no cree en ese

Dios liberador. El Señor será siempre para Israel «el que nos sacó de Egipto, de la esclavitud».

**Historicidad.** ¿Quiso el autor escribir historia, o sea, relatar hechos sucedidos? En caso afirmativo, ¿qué criterios y técnicas narrativas empleó? Partiendo del texto, ¿podemos reconstruir un proceso histórico? Y si esto es posible, ¿podemos rastrear sus huellas?

El libro no nos ayuda mucho a responder a estas preguntas, pues es muy vago en detalles significativos, y contiene grandes silencios y lagunas al respecto. Por ejemplo: ¿cómo se llama el faraón? –En otros libros se suministran nombres: Necó, Nabucodonosor, Ciro, etc.–. No se aducen fechas. Casi todo es anónimo e indiferenciado.

Fuera del libro no encontramos en la literatura circundante referencias precisas a los hechos narrados. La arqueología de Palestina ofrece un testimonio ambiguo. Evidencia movimientos de población y cambios culturales hacia el 1200 a.C, al pasar de la edad de bronce a la del hierro, pero en muchos detalles no concuerda con el relato bíblico.

No cabe duda, sin embargo, que el autor está narrando hechos que sucedieron y marcaron para siempre la identidad del pueblo de Israel. Y es este sentido de su propia trayectoria histórica de lo que quiere dejar constancia escrita.

A favor de la historicidad básica del libro del Éxodo, se aduce la exactitud del color egipcio y muchos detalles: nombres, prácticas, fenómenos. Y sobre todo, un argumento de coherencia: sin una experiencia egipcia y una salida con un guía, es muy difícil explicar la historia sucesiva y los textos bíblicos.

Se señala como fecha más probable para los acontecimientos el reinado en Egipto de Ramsés II, nieto de Ramsés I, fundador de la dinastía XVIII, e hijo de Seti I, quien restableció el dominio egipcio sobre Palestina y Fenicia. Firmado el tratado de paz con el monarca hitita Hatusilis III, el faraón sucumbió a una fiebre constructora: ciudades, monumentos, estatuas.

**Mensaje religioso.** Por encima de todo, el Éxodo es el testimonio de la revelación de Dios como liberador, sensible al dolor y al clamor de un pueblo que sufre la opresión y que, por tanto, decide inclinar su fuerza en favor del débil.

Esta auto-revelación de un Dios que no tolera la opresión ni la injusticia es la clave para entender cómo la fe israelita describe las acciones que dieron como resultado su liberación del poderío egipcio. Pero también es la clave permanente para que todo pueblo oprimido, de hoy y de mañana, se sacuda de la opresión de la esclavitud, contando siempre no solo con la aprobación de Dios, sino lo que es más importante, con el poder y el aliento de su presencia liberadora.



# ÉXODO



## Esclavitud y genocidio

**1** Lista de los israelitas que fueron a Egipto con Jacob, cada uno con su familia: <sup>2</sup>Rubén, Simeón, Leví, Judá, <sup>3</sup>Isacar, Zabulón, Benjamín, <sup>4</sup>Dan, Neftalí, Gad, Aser. <sup>5</sup>Descendientes directos de Jacob, setenta personas; José ya estaba en Egipto.

<sup>6</sup>Muerto José, sus hermanos y toda aquella generación, <sup>7</sup>los israelitas crecían y se propagaban, se multiplicaban y se hacían fuertes en extremo e iban llenando todo el país.

<sup>8</sup>Subió al trono en Egipto un nuevo faraón que no había conocido a José, <sup>9</sup>y dijo a su pueblo:

—Miren, los israelitas se están volviendo más numerosos y fuertes que nosotros; <sup>10</sup>vamos a vencerlos con astucia, porque si no crecerán; y si se declara la guerra, se aliarán con el enemigo, nos atacarán y después se marcharán de nuestra tierra.

<sup>11</sup>Entonces, nombraron capataces que los explotaran con trabajos forzados en la construcción de las ciudades granero de Pitón y Ramsés. <sup>12</sup>Pero cuanto más los oprimían, ellos más crecían y se propagaban. Hartos de los israelitas, <sup>13</sup>los egipcios les impusieron trabajos penosos, <sup>14</sup>y les amargaron la vida con dura esclavitud, imponiéndoles los duros trabajos de la preparación de la arcilla, de la fabricación de los ladrillos y toda clase de trabajos del campo.

<sup>15</sup>El rey de Egipto ordenó a las parteras hebreas —una se llamaba Séfora y otra Fuá—:

<sup>16</sup>—Cuando asistan a las hebreas en el parto y les llegue el momento de dar a luz, si es niño lo matarán, si es niña la dejarán con vida.

<sup>17</sup>Pero las parteras respetaban a Dios, y en vez de hacer lo que les mandaba el rey de Egipto dejaban con vida a los recién nacidos.

<sup>18</sup>El rey de Egipto llamó a las parteras y las interrogó:

—¿Por qué obran así y dejan con vida a las criaturas?

<sup>19</sup>Contestaron al faraón:

—Es que las mujeres hebreas no son como las egipcias: son robustas y dan a luz antes de que lleguen las parteras.

<sup>20</sup>Dios premió a las parteras: el pueblo crecía y se hacía muy fuerte, <sup>21</sup>y a ellas, como respetaban a Dios, también les dio familia.

<sup>22</sup>Entonces, el faraón ordenó a todos sus hombres:

—Cuando les nazca un niño, deben arrojarlo al Nilo; si es niña, déjenla con vida.

**ÉXODO 1,1-22**

**Lea:** Establecidos en Egipto, los israelitas, aun esclavizados, crecen hasta ocupar al Faraón, que les hace trabajar más de lo debido e intenta reducir su número. Dos parteras hebreas le desobedecen y, en vez de asesinar a los bebés israelitas, les conservan la vida. Así, Israel sigue siendo una amenaza para Egipto.

**Reflexione:** Considere el valor de las parteras al desobedecer al Faraón. Medite sobre cómo los gobiernos atentan a veces contra las libertades individuales, y valore a las personas que son capaces de denunciar tales injusticias.

**Ore:** Ruegue recibir la fuerza y la fe en Dios necesarias para enfrentar los retos que se presentan en su camino y poder trabajar en contra de las demandas injustas.

**Actúe:** Observe su alrededor. Vea cómo cambian las circunstancias personales y sociales, y reconozca que usted también necesita ir cambiando para vivir el presente y prepararse para el futuro.

**Infancia de Moisés**

**2**<sup>1</sup> Un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer de la misma tribu; <sup>2</sup> ella concibió y dio a luz un niño. Viendo lo hermoso que era, lo tuvo escondido tres meses. <sup>3</sup> No pudiendo tenerlo escondido por más tiempo, tomó una cesta de mimbre, la embadurnó de barro y alquitrán, colocó en ella a la criatura y la depositó entre los juncos, a la orilla del Nilo.

<sup>4</sup> Una hermana del niño observaba a distancia para ver en qué terminaba todo aquello. <sup>5</sup> La hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo, mientras sus criadas la seguían por la orilla. Al descubrir la cesta entre los juncos, mandó a la criada a recogerla.

<sup>6</sup> La abrió, miró dentro y encontró un niño llorando. Conmovida, comentó:

—Es un niño de los hebreos.

<sup>7</sup> Entonces, la hermana del niño dijo a la hija del faraón:

—¿Quieres que vaya a buscar una nodriza hebrea que te críe el niño?

<sup>8</sup> Respondió la hija del faraón:

—Anda.

La muchacha fue y llamó a la madre del niño.

<sup>9</sup> La hija del faraón le dijo:

—Llévate este niño y criámelo, y yo te pagaré.

La mujer tomó al niño y lo crió.

<sup>10</sup> Cuando creció el muchacho, se lo llevó a la hija del faraón, que lo adoptó como hijo y lo llamó Moisés, diciendo: Lo he sacado del agua.

**Juventud de Moisés**

<sup>11</sup> Pasaron los años, Moisés creció, salió adonde estaban sus hermanos y los encontró transportando cargas. Y vio cómo un egipcio maltrataba a un hebreo, uno de sus hermanos. <sup>12</sup> Miró a uno y otro lado, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo enterró en la arena.

<sup>13</sup> Al día siguiente, salió y encontró a dos hebreos riñendo, y dijo al culpable:

—¿Por qué maltratas a tu compañero?

<sup>14</sup> El le contestó:

—¿Quién te ha nombrado jefe y juez nuestro? ¿Es que pretendes matarme como mataste al egipcio?

Moisés se asustó pensando que la cosa se había sabido.

<sup>15</sup> Cuando el faraón se enteró del hecho, buscó a Moisés para darle muerte; pero Moisés huyó del faraón y se refugió en el país de Madián. Allí se sentó junto a un pozo.

<sup>16</sup> El sacerdote de Madián tenía siete hijas, que solían salir a sacar agua y a llenar los bebederos para dar de beber al rebaño de su padre. <sup>17</sup> Llegaron unos pastores e intentaron echarlas. Entonces Moisés se levantó, defendió a las muchachas y dio de beber a su rebaño. <sup>18</sup> Ellas volvieron a casa de Raguel, su padre, y él les preguntó:

—¿Cómo así que hoy han vuelto tan pronto?

<sup>19</sup> Contestaron:

—Un egipcio nos ha librado de los pastores, nos ha sacado agua y ha dado de beber al rebaño.

<sup>20</sup> Replicó el padre:

—¿Dónde está? ¿Cómo lo han dejado marchar? Llámelo que venga a comer.

<sup>21</sup> Moisés accedió a vivir con él, y este le dio a su hija Séfora por esposa. <sup>22</sup> Ella dio a luz un niño y Moisés lo llamó Guersón, diciendo: Soy forastero en tierra extranjera.

### ÉXODO 2,1-22

**Lea:** El texto relata la vida de Moisés desde su nacimiento y supervivencia. Ya de joven asesina a un egipcio y huye de Egipto, se establece en Madián y se une en matrimonio con una hija de Raguel.

**Reflexione:** La opresión que sufren los israelitas hace que Moisés se rebelde y mate a un egipcio. Aunque esta reacción no es la más adecuada, Dios le orienta para liberar a su pueblo. ¿Qué reacción suele tener usted ante situaciones injustas o conflictivas? ¿Es adecuada? ¿Necesita ser purificada a la luz del amor de Dios?

**Ore:** Pida que todos podamos aprender de nuestro pasado y de nuestros errores para convertirnos en siervos efectivos de Dios.

**Actúe:** Haga un balance de los acontecimientos que han contribuido a su identidad, y reconozca cómo Dios le va preparando y orientando para servirle mejor.

<sup>23</sup> Pasaron muchos años, murió el rey de Egipto, y los israelitas se quejaban de la esclavitud y clamaron. Los gritos de auxilio de los esclavos llegaron a Dios. <sup>24</sup> Dios escuchó sus quejas y se acordó de la alianza con Abrahán, Isaac y Jacob; <sup>25</sup> y viendo a los israelitas, Dios se interesó por ellos.

### Vocación de Moisés

(Jue 6,11-16)

**3**<sup>1</sup> Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; una vez llevó el rebaño más allá del desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. <sup>2</sup> El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

<sup>3</sup> Moisés dijo:

—Voy a acercarme a mirar este espectáculo tan admirable: cómo es que no se quema la zarza.

<sup>4</sup> Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

—Moisés, Moisés.

Respondió él:

—Aquí estoy.

<sup>5</sup> Dijo Dios:

—No te acerques. Quitate las sandalias de los pies, porque el sitio que pisas es terreno sagrado.

<sup>6</sup> Y añadió:

—Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.

Moisés se tapó la cara temeroso de mirar a Dios.

<sup>7</sup> El Señor le dijo:

—He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. <sup>8</sup> Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, el país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos. <sup>9</sup> La queja de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios. <sup>10</sup> Y ahora, anda, que te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

<sup>11</sup> Moisés replicó a Dios:

—¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los israelitas de Egipto?

<sup>12</sup> Respondió Dios:

—Yo estoy contigo, y esta es la señal de que yo te envío: que cuando saques al pueblo de Egipto, darán culto a Dios en esta montaña.

<sup>13</sup> Moisés replicó a Dios:

—Mira, yo iré a los israelitas y les diré: el Dios de sus padres me ha enviado a ustedes. Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?

<sup>14</sup> Dios dijo a Moisés:

—Soy el que soy. Esto dirás a los israelitas: Yo soy me envía a ustedes.

<sup>15</sup> Dios añadió a Moisés:

—Esto dirás a los israelitas: El Señor Dios de sus padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a ustedes. Este es mi Nombre para siempre: así me llamarán de generación en generación. <sup>16</sup> Vete, reúne a las autoridades de Israel y diles: El Señor Dios de sus padres, de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me ha dicho: Los tengo presentes y veo cómo los tratan los egipcios. <sup>17</sup> He decidido sacarlos de la opresión egipcia y hacerlos subir al país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos, a una tierra que mana leche y miel. <sup>18</sup> Ellos te harán caso, y tú, con las autoridades de Israel, te presentarás al rey de Egipto y le dirás: El Señor Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro, y nosotros tenemos que hacer un viaje de tres jornadas por el desierto para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios. <sup>19</sup> Yo sé que el rey de Egipto no los dejará marchar si no es a la fuerza; <sup>20</sup> pero yo extenderé la mano, heriré a Egipto con prodigios que haré en el país, y entonces los dejará marchar. <sup>21</sup> Y haré que este pueblo se gane el favor de los egipcios, de modo que al salir no se marchen con las manos vacías. <sup>22</sup> Las mujeres pedirán a sus vecinas, o a las dueñas de las casas donde se alojen, objetos de plata y oro y ropa para vestir a sus hijos e hijas. Así se llevarán botín de Egipto.

**ÉXODO 2,23-3,22**

**Lea:** Dios llama a Moisés: le ha elegido para liberar a los israelitas de Egipto. El Señor le recuerda la promesa que hizo a sus antepasados, revela su nombre y le da garantías de éxito a pesar de los esfuerzos del Faraón por mantener esclavizado al pueblo.

**Reflexione:** Considere la llamada de Dios a cada uno de los cristianos para servir en una variedad de situaciones. ¿Cuál es la misión que Dios le ha confiado para bien de su pueblo?

**Ore:** Pida poder comprender la llamada que Dios le quiere hacer hoy, ya que no siempre llama en forma de zarza ardiente u otras señales espectaculares.

**Actúe:** Con una mirada de fe, esté atento a lo que Dios le sugiere y síntese en condiciones de responder afirmativamente al Señor.

**4**<sup>1</sup> Moisés replicó:  
—¿Y si no me creen ni me hacen caso, y dicen que no se me ha aparecido el Señor?

<sup>2</sup> El Señor le preguntó:  
—¿Qué tienes en la mano?

Contestó:  
—Un bastón.

<sup>3</sup> Dios le dijo:  
—Tíralo al suelo.

Él lo tiró al suelo, y al instante se convirtió en serpiente. Moisés retrocedió asustado.

<sup>4</sup> El Señor dijo a Moisés:  
—Extiende tu mano y agárrala por la cola.

Moisés extendió la mano, y al agarrarla en su mano la serpiente se convirtió nuevamente en un bastón.

<sup>5</sup> —Esto es para que crean que se te ha aparecido el Señor, Dios de sus padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob.

<sup>6</sup> El Señor siguió diciéndole:  
—Mete la mano en el pecho.

Él la metió, y al sacarla tenía la piel descolorida como la nieve, enferma de lepra.

<sup>7</sup> Le dijo:  
—Métela otra vez en el pecho.

La metió, y al sacarla ya estaba tan sana como todo su cuerpo.

<sup>8</sup> —Si no te creen ni te hacen caso al primer signo, te creerán al segundo. <sup>9</sup> Y si no te creen ni hacen caso a ninguno de los dos, toma agua del Nilo, derrámala en tierra, y el agua que hayas sacado del Nilo se convertirá en sangre.

<sup>10</sup> Pero Moisés insistió al Señor:

—Yo no tengo facilidad de palabra, ni antes ni ahora que has hablado a tu servidor; soy torpe de boca y de lengua.

<sup>11</sup> El Señor replicó:

—¿Quién da la boca al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo o perspicaz o ciego? ¿No soy yo, el Señor? <sup>12</sup> Por tanto, ve; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que tienes que decir.

<sup>13</sup> Insistió:

—No, Señor; envía el que tengas que enviar.

<sup>14</sup> El Señor se irritó con Moisés y le dijo:

—Aarón, tu hermano, el levita, sé que habla bien. Él viene ya a tu encuentro y se alegrará al verte. <sup>15</sup> Háblale y ponle mis palabras en la boca. Yo estaré en tu boca y en la suya, y les enseñaré lo que tienen que hacer. <sup>16</sup> Él hablará al pueblo en tu nombre, él será tu boca, tú serás su dios. <sup>17</sup> Tú toma el bastón con el cual realizarás los signos.

### Moisés vuelve a Egipto

<sup>18</sup> Moisés volvió a casa de Jetró, su suegro, y le dijo:

—Voy a volver a Egipto a ver si mis hermanos viven todavía.

Jetró le contestó:

—Puedes irte en paz.

<sup>19</sup> El Señor dijo a Moisés en Madián:

—Vuelve a Egipto, que han muerto los que intentaban matarte.

<sup>20</sup> Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, los montó en asnos y se encaminó a Egipto. En la mano llevaba el bastón prodigioso.

<sup>21</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Mientras vuelves a Egipto, fíjate en los prodigios que he puesto a tu disposición, porque los tienes que hacer delante del faraón. Yo lo pondré terco y no dejará salir al pueblo. <sup>22</sup> Tú le dirás: Así dice el Señor: Israel es mi hijo primogénito, <sup>23</sup> y yo te ordeno que dejes salir a mi hijo para que me sirva; si te niegas a soltarlo, yo daré muerte a tu hijo primogénito.

<sup>24</sup> En un albergue del camino, el Señor le salió al paso para darle muerte. <sup>25</sup> Séfora entonces tomó un cuchillo de piedra, le cortó el prepucio a su hijo, lo aplicó a las partes de Moisés y dijo:

—Eres para mí un marido de sangre.

<sup>26</sup> Y el Señor lo dejó cuando ella dijo: marido de sangre —por la circuncisión—.

<sup>27</sup> El Señor dijo a Aarón:

—Ve al desierto a recibir a Moisés.

Él fue, lo encontró en el monte de Dios y lo besó.

<sup>28</sup> Moisés contó a Aarón todas las cosas que el Señor le había encomendado y los signos que le había mandado hacer. <sup>29</sup> Moisés y Aarón fueron y reunieron a las autoridades de Israel. <sup>30</sup> Aarón repitió todo lo que el Señor había dicho a Moisés, y este realizó los signos ante el pueblo. <sup>31</sup> El pueblo creyó, y al oír que el Señor se ocupaba de los israelitas y se fijaba en su opresión, se inclinaron en actitud de adoración.

#### ÉXODO 4,1-31

**Lea:** Continúa la narración de la vocación de Moisés: las dificultades que él presenta para realizar la misión, los signos que demuestran su papel de profeta, la presentación de Aarón como su compañero y portavoz, y la salvación de la vida de Moisés cuando su esposa circuncida a su hijo.

**Reflexione:** Moisés pretende rechazar la llamada de Dios, y pone impedimentos para que se realice lo que el Señor le dice. ¿Siente usted necesidad de signos para creer en el poder de Dios? ¿Pone a veces excusas para no hacer lo que Él le pide?

**Ore:** Pida un corazón y una mente abiertos a la llamada de Dios. Que Él anule los impedimentos que usted siente para vivir su fe.

**Actúe:** Esfuércese en creer en la Palabra de Dios y obedecer a sus llamadas. Cuando sienta que es llamado a realizar algo para bien de la comunidad, póngase manos a la obra.

## Moisés y Aarón ante el faraón

(1 Re 12)

**5**<sup>1</sup> Después Moisés y Aarón se presentaron al faraón, y le dijeron: —Así dice el Señor Dios de Israel: Deja salir a mi pueblo, para que celebre mi fiesta en el desierto.

<sup>2</sup> Respondió el faraón:

—¿Quién es el Señor para que tenga que obedecerle dejando marchar a los israelitas? Ni reconozco al Señor ni dejaré marchar a los israelitas.

<sup>3</sup> Ellos replicaron:

—El Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro: tenemos que hacer un viaje de tres días por el desierto para ofrecer sacrificios al Señor, nuestro Dios; de lo contrario, nos herirá con peste o espada.

<sup>4</sup> El rey de Egipto les dijo:

—¿Por qué ustedes, Moisés y Aarón, alborotan al pueblo en su trabajo? Vuelvan a transportar sus cargas. Y añadió: <sup>5</sup> ya son más numerosos que los naturales del país, y ustedes quieren que dejen de transportar cargas.

<sup>6</sup> El mismo día, el faraón dio órdenes a los capataces y a los inspectores:

<sup>7</sup> —No sigan entregando paja para fabricar adobes a esta gente como hacían antes; que vayan ellos a buscarse la paja. <sup>8</sup> Pero exijanles la misma cantidad de adobes que hacían antes, sin disminuir nada. Son unos flojos, y por eso andan gritando: Vamos a ofrecer sacrificios a nuestro Dios.

<sup>9</sup> Impónganles trabajos pesados y que los cumplan, y no hagan caso de sus cuentos.

<sup>10</sup> Los capataces y los inspectores salieron, y dijeron al pueblo:

—Esto dice el faraón: No les daré más paja; <sup>11</sup> vayan ustedes a buscarla y tráiganla de donde puedan, pero no por eso se les va a rebajar la cantidad de adobes que tienen fijada.

<sup>12</sup> El pueblo se dispersó por todo el territorio egipcio buscando paja.

<sup>13</sup> Los capataces los apuraban diciendo:

—Completen su trabajo, la tarea de cada día, como cuando se les daba la paja.

<sup>14</sup> Los capataces golpeaban a los inspectores israelitas que habían nombrado, diciéndoles:

—¿Por qué no completaron hoy la cantidad de adobes como lo hacían antes?

<sup>15</sup> Entonces, los inspectores israelitas fueron a reclamar al faraón:

—¿Por qué tratas así a tus siervos? <sup>16</sup> Nos exigen que hagamos adobes sin darnos paja; tus siervos se llevan los golpes, pero el culpable es tu pueblo.

<sup>17</sup> Contestó el faraón:

—Flojos, eso es lo que son, unos flojos; por eso andan diciendo: Vamos a ofrecer sacrificios al Señor. <sup>18</sup> Y ahora a trabajar; paja no se les dará, pero tendrán que entregar la misma cantidad de adobes.

<sup>19</sup> Los inspectores israelitas se vieron en un aprieto cuando les dijeron que no disminuiría la cantidad diaria de adobes, <sup>20</sup> y encontrando a Moisés y a Aarón, que los esperaban a la salida del palacio del faraón, <sup>21</sup> les dijeron:

—El Señor los examine y los juzgue. Nos han hecho odiosos ante él; al faraón y a su corte le han puesto en la mano una espada para que nos mate.

<sup>22</sup> Moisés volvió al Señor, y le dijo:

—Señor, ¿por qué maltratas a este pueblo? ¿Para qué me has enviado? <sup>23</sup> Desde que me presenté al faraón para hablar en tu Nombre, el pueblo es maltratado y tú no has librado a tu pueblo.

### ÉXODO 5,1-23

**Lea:** El intento inicial de Moisés para llevar a cabo su misión falla cuando el Faraón se niega a reconocer la autoridad del Señor y exige más trabajo de los israelitas.

**Reflexione:** Considere si en nuestra cultura hay quien adora a dioses como el dinero o el poder. Reflexione sobre situaciones en las que los trabajadores son explotados y solo importa la productividad, no las condiciones de trabajo.

**Ore:** Ore para que los supervisores y quienes tienen autoridad actúen con justicia y compasión con los trabajadores. Pida fortaleza de ánimo para las personas que realizan duros trabajos.

**Actúe:** Promueva la justicia y los derechos laborales y religiosos de todas las personas, cuestionando a las autoridades que piden cosas poco razonables.

**6**<sup>1</sup> El Señor respondió a Moisés:  
—Pronto verás lo que voy a hacer al faraón: los dejará marchar a la fuerza y aun los echará de su territorio.

### Misión de Moisés I

(3,7-10)

<sup>2</sup> Dios dijo a Moisés:

Yo soy el Señor. <sup>3</sup> Yo me aparecí a Abrahán, Isaac y Jacob como Dios Todopoderoso, pero no les di a conocer mi Nombre: el Señor. <sup>4</sup> Yo hice alianza con ellos prometiéndoles la tierra de Canaán, tierra donde habían residido como emigrantes. <sup>5</sup> Yo también, al escuchar las quejas de los israelitas esclavizados por los egipcios, me acordé de la alianza; <sup>6</sup> por tanto, díles a los israelitas: Yo soy el Señor, yo les quitaré de encima las cargas de los egipcios, los libraré de su esclavitud, los rescataré con brazo extendido y haciendo justicia solemne. <sup>7</sup> Los adoptaré como mi pueblo y seré su Dios; para que sepan que soy el Señor, el Dios de ustedes, el que les quita de encima las cargas de los egipcios, <sup>8</sup> los llevaré a la tierra que prometí con juramento a Abrahán, Isaac y Jacob, y se la daré en posesión. Yo, el Señor.

<sup>9</sup> Moisés comunicó esto a los israelitas, pero no le hicieron caso, porque estaban agobiados por el durísimo trabajo.

<sup>10</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>11</sup> —Ve al faraón, rey de Egipto, y dile que deje salir de su territorio a los israelitas.

<sup>12</sup> Moisés se dirigió al Señor en estos términos:

—Si los israelitas no me escuchan, ¿cómo me escuchará el faraón a mí, que soy tan torpe de palabra?

<sup>13</sup> El Señor habló a Moisés y a Aarón, les dio órdenes para los israelitas y para el faraón, rey de Egipto a fin de dejar salir de Egipto a los israelitas.



## Lista de los cabezas de familia

(Gn 46,8-11)

<sup>14</sup> Hijos de Rubén, primogénito de Jacob: Henoc, Falú, Jesrón y Carmí; son los clanes de Rubén.

<sup>15</sup> Hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yaquín, Sójar y Saúl, hijo de la cananea; son los clanes de Simeón.

<sup>16</sup> Lista de los hijos de Leví por generaciones: Guersón, Quehat y Merarí –Leví vivió ciento treinta y siete años–. <sup>17</sup> Hijos de Guersón: Libní, Semeí y sus clanes. <sup>18</sup> Hijos de Quehat: Amrán, Yishar, Hebrón y Uziel –Quehat vivió ciento treinta y tres años–.

<sup>19</sup> Hijos de Merarí: Majlí y Musí. Hasta aquí los clanes de Leví, por generaciones.

<sup>20</sup> Amrán se casó con Yoquébed, pariente suya, y ella le dio a Aarón y a Moisés –Amrán vivió ciento treinta y siete años–. <sup>21</sup> Hijos de Yishar: Córaj, Néfeg y Zicrí. <sup>22</sup> Hijos de Uziel: Misael, Elsafán y Sitrí. <sup>23</sup> Aarón se casó con Isabel, hija de Aminadab y hermana de Najsón; ella dio a luz a Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.

<sup>24</sup> Hijos de Córaj: Asir, Elcaná y Abiasaf; son los clanes corajitas.

<sup>25</sup> Eleazar, hijo de Aarón, se casó con una hija de Futiél, y ella dio a luz a Fineés. Hasta aquí los cabezas de familia levitas por clanes.

<sup>26</sup> Y estos son Aarón y Moisés, a quienes el Señor dijo: Saquen a los israelitas de Egipto por escuadrones, <sup>27</sup> y los que dijeron al faraón, rey de Egipto, que dejara salir a los israelitas de Egipto: Moisés y Aarón.

### ÉXODO 6,1-27

**Lea:** En nombre de la Alianza con Israel, Dios proclama que el pueblo será liberado de su esclavitud y devuelto a la tierra prometida. La larga genealogía de Moisés y Aarón certifica su pertenencia a las doce tribus y la elección de Dios.

**Reflexione:** Dios se esfuerza para demostrar al pueblo que Él es quien les hace libres. Considere la forma en que se utiliza la historia de los antepasados para reforzar la autoridad de los líderes de un pueblo.

**Ore:** Rece para que los cristianos tengamos una mirada de fe capaz de ver en nuestra realidad los hechos poderosos de Dios, y un espíritu abierto a la libertad que Él nos ofrece.

**Actúe:** Estudie e instruya a miembros de su comunidad o de su familia acerca de las promesas de la Alianza de Dios con su pueblo, con sus garantías y obligaciones.

## Misión de Moisés II

<sup>28</sup> Cuando el Señor habló a Moisés en Egipto, <sup>29</sup> le dijo:

—Yo soy el Señor. Repite al faraón de Egipto todo lo que te digo.

<sup>30</sup> Y Moisés le respondió al Señor:

—Soy torpe de palabra, ¿cómo me va a hacer caso el faraón?

**7**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Mira, te hago como un dios para el faraón, y Aarón, tu hermano, será tu profeta.

<sup>2</sup> Tú dirás todo lo que yo te mande, y Aarón le dirá al faraón que deje salir a los israelitas de su territorio. <sup>3</sup> Yo pondré terco al faraón y haré muchos signos y prodigios

contra Egipto. <sup>4</sup> El faraón no los escuchará, pero yo extenderé mi mano contra Egipto y sacaré de Egipto a mis escuadrones, mi pueblo, los israelitas, haciendo solemne justicia. <sup>5</sup> Para que los egipcios sepan que yo soy el Señor cuando extienda mi mano contra Egipto y saque a los israelitas de en medio de ellos.

<sup>6</sup> Moisés y Aarón hicieron puntualmente lo que el Señor les mandaba.

<sup>7</sup> Cuando hablaron al faraón, Moisés tenía ochenta años, y Aarón ochenta y tres.

### El bastón prodigioso

<sup>8</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>9</sup> —Cuando el faraón les diga que hagan algún prodigio, le dirás a Aarón que agarre su bastón y lo tire delante del faraón, y se convertirá en una culebra.

<sup>10</sup> Moisés y Aarón se presentaron al faraón e hicieron lo que el Señor les había mandado. Aarón tiró el bastón delante del faraón y de sus ministros, y se convirtió en una culebra. <sup>11</sup> El faraón llamó a sus sabios y a sus hechiceros, y los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos: <sup>12</sup> cada uno tiró su bastón, y se convirtieron en culebras, pero el bastón de Aarón se tragó los otros bastones. <sup>13</sup> Y el faraón se puso terco y no les hizo caso, como había anunciado el Señor.

### Primera plaga: el agua convertida en sangre

(Sab 11,6; Ap 8,8s; 16,3-7)

<sup>14</sup> El Señor dijo a Moisés:

—El faraón se ha puesto terco y se niega a dejar marchar al pueblo. <sup>15</sup> Acude mañana al faraón, cuando salga al río, y espéralo a la orilla del Nilo, llevando contigo el bastón que se convirtió en serpiente. <sup>16</sup> Y dile: El Señor, Dios de los hebreos, me ha enviado a ti con este encargo: deja salir a mi pueblo para que me rinda culto en el desierto; hasta ahora no me has hecho caso. <sup>17</sup> Así dice el Señor: Con esto sabrás que yo soy el Señor: con el bastón que llevo en la mano golpearé el agua del Nilo, y se convertirá en sangre; <sup>18</sup> los peces del Nilo morirán, el río apestará y los egipcios no podrán beber agua del Nilo.

<sup>19</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Dile a Aarón: Agarra tu bastón, extiende la mano sobre las aguas de Egipto: ríos, canales, estanques y pozos, y el agua se convertirá en sangre. Y habrá sangre por todo Egipto: en las vasijas de madera y en las de piedra.

<sup>20</sup> Moisés y Aarón hicieron lo que el Señor les mandaba. Levantó el bastón y golpeó el agua del Nilo a la vista del faraón y de su corte. Toda el agua del Nilo se convirtió en sangre. <sup>21</sup> Los peces del Nilo murieron, el Nilo apestaba y los egipcios no podían beber agua, y hubo sangre por todo el país de Egipto.

<sup>22</sup> Los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos, de modo que el faraón se empeñó en no hacer caso, como lo había anunciado el Señor.

<sup>23</sup> El faraón se volvió al palacio, pero no aprendió la lección. <sup>24</sup> Los egipcios cavaban pozos a los lados del Nilo buscando agua para beber, porque no podían beber el agua del Nilo.

### ÉXODO 6,28–7,24

**Lea:** La contienda entre Yahvé y el Faraón comienza. Moisés y Aarón realizan señales prodigiosas, como la transformación del bastón en una serpiente y las

aguas del Nilo en sangre. Sin embargo, los magos también hacen señales parecidas, por lo que el Faraón no hace caso a los profetas de Dios.

**Reflexione:** Este capítulo y los siguientes presentan disputas de poder. Quién es más fuerte: ¿el Faraón con sus magos y ejércitos, o el Dios de Israel? En su vida diaria, ¿quién tiene más autoridad?

**Ore:** Ore para que podamos dejar de lado concursos, juegos y otras ofertas aparentemente milagrosas, y sepamos reconocer el verdadero poder de Dios.

**Actúe:** Analice las situaciones con una mente abierta y creyente, y con una mirada crítica, lúcida y llena de fe. No permita que las ofertas con compensaciones y respuestas rápidas nublen su buen juicio.

## Segunda plaga: ranas

(Sab 11,15s; 16,3; 19,10)

<sup>25</sup> A los siete días de haber golpeado el Nilo, <sup>26</sup> el Señor dijo a Moisés:

—Preséntate al faraón, y dile: Así dice el Señor: deja marchar a mi pueblo para que me rinda culto. <sup>27</sup> Si tú te niegas a dejarlo marchar, yo infestaré todo tu territorio de ranas; <sup>28</sup> bullirá el Nilo de ranas que subirán, se meterán en tu palacio, por habitaciones y alcobas y hasta tu cama; lo mismo pasará en casa de tus ministros y de tu pueblo, en hornos y en donde amasan el pan. <sup>29</sup> Las ranas saltarán sobre ti, sobre tu corte, y sobre todo tu pueblo.

**8**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Dile a Aarón: Extiende la mano con el bastón sobre ríos, canales y estanques, y haz salir ranas por todo el territorio egipcio.

<sup>2</sup> Aarón extendió la mano sobre las aguas de Egipto e hizo salir ranas que infestaron todo el territorio egipcio. <sup>3</sup> Pero lo mismo hicieron los magos con sus encantamientos: hicieron salir ranas por todo el territorio egipcio.

<sup>4</sup> El faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les pidió:

—Pídanle al Señor que aleje las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré marchar al pueblo para que ofrezca sacrificios al Señor.

<sup>5</sup> Moisés respondió al faraón:

—Dime cuándo tengo que rezar por ti, por tu corte y por tu pueblo, para que se acaben las ranas en tu palacio y queden solo en el Nilo.

<sup>6</sup> Respondió el faraón:

—Mañana.

Dijo Moisés:

—Así se hará, para que sepas que no hay otro como el Señor, nuestro Dios. <sup>7</sup> Las ranas se alejarán de ti, de tu palacio, de tu corte y de tu pueblo, y quedarán solo en el Nilo.

<sup>8</sup> Moisés y Aarón salieron del palacio del faraón. Moisés suplicó al Señor por lo de las ranas, como había convenido con el faraón. <sup>9</sup> El Señor cumplió lo que pedía Moisés: las ranas fueron muriendo en casas, patios, campos, <sup>10</sup> y las reunían en montones, de modo que todo el paísapestaba. <sup>11</sup> Viendo el faraón que le daban respiro, se puso terco y no les hizo caso, como lo había anunciado el Señor.

**Tercera plaga: mosquitos**

(Sab 19,10)

<sup>12</sup> Dijo el Señor a Moisés:

—Dile a Aarón: Extiende tu bastón y golpea el polvo del suelo, y se convertirá en mosquitos por todo el territorio egipcio.

<sup>13</sup> Así lo hicieron. Aarón extendió la mano y con el bastón golpeó el polvo del suelo, que se convirtió en mosquitos que atacaban a hombres y animales. Todo el polvo del suelo se convirtió en mosquitos por todo el territorio egipcio.

<sup>14</sup> Intentaron los magos hacer lo mismo sacando mosquitos con sus encantamientos, y no pudieron. Los mosquitos atacaban a hombres y animales.

<sup>15</sup> Entonces los magos dijeron al faraón:

—Es el dedo de Dios.

Pero el faraón se empeñó en no hacerles caso, como lo había anunciado el Señor.

**Cuarta plaga: moscas**<sup>16</sup> Dijo el Señor a Moisés:

—Madruga mañana, preséntate al faraón cuando sale hacia el río y dile: Así dice el Señor: deja marchar a mi pueblo para que me rinda culto; <sup>17</sup> si tú no sueltas a mi pueblo, yo soltaré moscas contra ti, contra tu corte, tu pueblo y tu familia, se llenarán de moscas las casas de los egipcios y también los terrenos donde viven. <sup>18</sup> Ese día daré trato diverso al territorio de Gosén, donde reside mi pueblo, de modo que allí no habrá moscas; para que sepas que yo, el Señor, estoy en el país. <sup>19</sup> Haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana sucederá este signo.

<sup>20</sup> El Señor lo cumplió: nubes de moscas invadieron el palacio del faraón y de su corte y todo el territorio egipcio, de modo que toda la tierra estaba infestada de moscas.

<sup>21</sup> El faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo:

—Vayan a ofrecer sacrificios a su Dios, pero sin salir del país.

<sup>22</sup> Respondió Moisés:

—No estaría bien hacerlo así, porque los animales que ofreceremos al Señor, nuestro Dios son sagrados para los egipcios; y si sacrificamos a su vista los animales que ellos adoran, nos apedrearán; <sup>23</sup> tenemos que hacer un viaje de tres días por el desierto para ofrecer sacrificios al Señor, nuestro Dios, como nos ha mandado.

<sup>24</sup> Replicó el faraón:

—Yo los dejaré marchar al desierto con sus víctimas para el Señor, su Dios, con la condición de que no se alejen. Recen por mí.

<sup>25</sup> Dijo Moisés:

—Cuando salga de tu presencia rezaré al Señor para que aleje las moscas de ti, de tu corte y de tu pueblo mañana mismo. Pero que el faraón no vuelva a usar fraudes para no dejar salir al pueblo a ofrecer sacrificios al Señor.

<sup>26</sup> Moisés salió de la presencia del faraón, y rezó al Señor. <sup>27</sup> El Señor hizo lo que Moisés pedía: alejó las moscas del faraón, de su corte y de su pueblo, hasta no quedar ni una. <sup>28</sup> Pero el faraón se puso terco también esta vez y no dejó salir al pueblo.

**ÉXODO 7,25–8,28**

**Lea:** Tres plagas (ranas, mosquitos y moscas) masacran todo Egipto, excepto el territorio de los israelitas. Cada vez que Moisés y Aarón predicen una plaga y esta se produce, el Faraón les pide que oren para que cese, pero después no

les permite salir del territorio para adorar a Dios. El Faraón no quiere aceptar que el Señor tiene poder y merece culto.

**Reflexione:** El Faraón parece reconocer que el Dios de Israel tiene poder, pero su fe es interesada, pues no mantiene su palabra de permitir el culto. Y su propia fe, ¿es también interesada y busca solo que Dios haga lo que le pide, o quiere seguir a Dios de verdad?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe, para que no dependa de las manifestaciones de poder, sino de la escucha creyente de la Palabra de Dios.

**Actúe:** Reserve cada día un tiempo para leer atentamente y en oración la Palabra de Dios. Intente conocerla cada día mejor buscando algún tipo de formación sobre la Biblia.

### Quinta plaga: peste

**9**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: —Preséntate al faraón y háblale: Así dice el señor, Dios de los hebreos: deja salir a mi pueblo para que me rinda culto. <sup>2</sup> Si te niegas a dejarlos salir y sigues reteniéndolos a la fuerza, <sup>3</sup> la mano del Señor se hará sentir en el ganado del campo, caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas con una peste maligna. <sup>4</sup> Pero el Señor hará distinción entre el ganado de Israel y el egipcio, de modo que no muera ni uno solo de los animales de los israelitas. <sup>5</sup> El Señor ha establecido un plazo: mañana cumplirá el Señor su palabra contra el país.

<sup>6</sup> El Señor cumplió su palabra al día siguiente: murió todo el ganado de los egipcios, y del ganado de los israelitas no murió ni uno solo.

<sup>7</sup> El faraón mandó averiguar, y del ganado de los israelitas no había muerto ni una res. Pero el faraón se puso terco y no dejó salir al pueblo.

### Sexta plaga: úlceras

(Ap 16,2.11)

<sup>8</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

—Recojan un puñado de hollín del horno y que Moisés lo arroje hacia el cielo a la vista del faraón; <sup>9</sup> se convertirá por todo el territorio egipcio en polvo que caerá sobre hombres y animales produciendo úlceras y llagas en todo el territorio egipcio.

<sup>10</sup> Tomaron hollín del horno, y a la vista del faraón, Moisés lo arrojó hacia el cielo, y hombres y animales se cubrieron de úlceras y llagas.

<sup>11</sup> Los magos no pudieron resistir delante de Moisés, a causa de las úlceras, que les habían salido como a todos los demás egipcios.

<sup>12</sup> Pero el Señor hizo que el faraón se empeñase en no hacerles caso, como lo había anunciado el Señor.

### Séptima plaga: tormenta y granizo

(Ap 11,19; 16,17s; Sal 18; Sab 16,22)

<sup>13</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Mañana de madrugada, preséntate al faraón y dile: Esto dice el Señor, Dios de los hebreos: deja salir a mi pueblo para que me rinda culto. <sup>14</sup> Porque esta vez voy a soltar todas mis plagas contra ti mismo, tu corte y tu pueblo, para que sepas que no hay nadie como yo en toda la tierra. <sup>15</sup> Podía haber soltado ya mi mano para herirlos hasta que desaparecieran. <sup>16</sup> Pero con este fin te he mantenido en

tu puesto, para mostrarte mi fuerza y para que se difunda mi fama en toda la tierra. <sup>17</sup> Todavía alzabas tu barrera frente a mi pueblo para no dejarlo marchar. <sup>18</sup> Pero mira, mañana a estas horas haré caer una terrible granizada como no ha caído otra igual en toda la historia de Egipto. <sup>19</sup> Así que, manda poner en lugar seguro tu ganado y lo que tienes en el campo. A los hombres y a los animales que se encuentren en el campo y no se refugien en los establos, les caerá encima un granizo que los matará.

<sup>20</sup> Los ministros del faraón que respetaron la Palabra del Señor hicieron refugiarse a sus esclavos y metieron corriendo el ganado en los establos; <sup>21</sup> los que no atendieron a la Palabra del Señor, dejaron a sus esclavos y ganado en el campo.

<sup>22</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Extiende tu mano hacia el cielo y caerá granizo en todo el territorio egipcio: sobre hombres y animales y sobre la hierba del campo.

<sup>23</sup> Moisés extendió su bastón hacia el cielo, y el Señor lanzó truenos, granizo y rayos zigzagueando hacia la tierra; el Señor hizo granizar en el territorio egipcio. <sup>24</sup> Vino el granizo, con rayos que se formaban entre el granizo, un pedrisco grueso como no se había visto en Egipto desde que comenzó a ser nación. <sup>25</sup> El granizo hizo destrozos en todo el territorio egipcio: hirió a todo lo que se encontraba en el campo, hombres y animales, destruyó la hierba del campo y tronchó los árboles silvestres. <sup>26</sup> Pero en territorio de Gosén, donde vivían los israelitas, no cayó granizo.

<sup>27</sup> Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo:

—Esta vez he obrado mal. El Señor tiene razón, y yo y mi pueblo somos culpables.

<sup>28</sup> Recen al Señor, que ya basta de truenos y granizo, y los dejaré marchar sin reternerlos más.

<sup>29</sup> Moisés le contestó:

—Cuando salga de la ciudad extenderé las manos hacia el Señor, y cesarán completamente truenos y granizo, para que sepas que toda la tierra es del Señor. <sup>30</sup> Aunque sé que tú y tu corte todavía no respetan al Señor Dios.

<sup>31</sup> —El lino y la cebada se perdieron, porque la cebada estaba en espiga y el lino estaba floreciendo, <sup>32</sup> el trigo y el mijo no se perdieron, porque son tardíos—.

<sup>33</sup> Moisés salió del palacio y de la ciudad, y extendió las manos al Señor: cesaron truenos y granizo y la lluvia no azotó la tierra. <sup>34</sup> Viendo el faraón que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, volvió a pecar y se puso terco, él con su corte, <sup>35</sup> y se empeñó en no dejar salir a los israelitas, como lo había anunciado el Señor por medio de Moisés.

### ÉXODO 9,1-35

**Lea:** La secuencia de plagas continúa con la peste que ataca al ganado, con polvo tóxico, y finalmente con granizo y relámpagos. Una vez más Gosén, territorio israelita, está a salvo. A pesar de todo, el Faraón conserva su actitud: pide a Moisés clemencia, pero no le deja adorar a Dios.

**Reflexione:** Las plagas afectan cada vez más seriamente a la economía y causan enorme sufrimiento. Los egipcios están advertidos y tienen la opción de cambiar, pero el Faraón sigue igual de terco y todo su pueblo sufre las consecuencias. ¿Reconoce situaciones en su vida en que debería ceder a algunas cosas para evitar el sufrimiento de los demás?

**Ore:** Pida humildad para poder dejar de lado la obstinación y el orgullo. Ore pidiendo un espíritu dispuesto a escuchar el mandato de Dios, expresado a veces en voces humanas.

**Actúe:** Examine si hay en su vida algún asunto en que la obstinación le tiene anclado, sin escuchar consejos de nadie y sin estar dispuesto a cambiar. Revise su actitud y la situación en sí.

### Octava plaga: langostas

(Jl 1,2-12; Ap 9,1-11)

**10**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: —Preséntate al faraón, porque yo lo he puesto terco a él y a su corte, para realizar en medio de ellos mis signos; <sup>2</sup> para que puedas contar a tus hijos y nietos cómo traté a los egipcios, y los signos que ejecuté en medio de ellos; así sabrán que yo soy el Señor.

<sup>3</sup> Moisés y Aarón se presentaron al faraón y le dijeron:

—Esto dice el Señor, Dios de los hebreos: ¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante mí y a dejar marchar a mi pueblo para que me rinda culto? <sup>4</sup> Si te niegas a dejar marchar a mi pueblo, mañana enviaré la langosta a tu territorio: <sup>5</sup> cubrirá la superficie de la tierra, de modo que no se vea el suelo; se comerá todo lo que se haya salvado del granizo, se comerá todas las plantas que brotan en el campo de ustedes; <sup>6</sup> llenarán tu casa, las casas de tus ministros y de todos los egipcios; algo que no vieron tus padres ni tus abuelos desde que poblaron la tierra hasta hoy.

Moisés dio media vuelta y salió de la presencia del faraón.

<sup>7</sup> Los ministros del faraón dijeron:

—¿Hasta cuándo nos estará llevando ese a la ruina? Deja marchar a esa gente para que rinda culto al Señor, su Dios. ¿No acabas de comprender que Egipto se está arruinando?

<sup>8</sup> Hicieron volver a Moisés y a Aarón a presencia del faraón, y este les dijo:

—Vayan a rendir culto al Señor, su Dios, pero antes díganme quiénes tienen que ir. <sup>9</sup> Moisés respondió:

—Tenemos que ir con chicos y ancianos, con hijos e hijas, con ovejas y vacas, para celebrar la fiesta del Señor.

<sup>10</sup> Él replicó:

—El Señor los acompañe, si yo los dejo marchar con sus niños. Se ve con claridad que ustedes tienen malas intenciones. <sup>11</sup> No; que vayan solamente los varones a ofrecer culto al Señor; es lo que han pedido.

Y el faraón los despachó.

<sup>12</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Extiende tu mano sobre Egipto, haz que la langosta invada el país y se coma la hierba y cuanto se ha salvado del granizo.

<sup>13</sup> Moisés extendió la vara sobre Egipto. El Señor hizo soplar sobre el país un viento del este todo el día y toda la noche; a la mañana siguiente, <sup>14</sup> el viento trajo la langosta, que invadió todo Egipto, y se posó por todo el territorio; tal cantidad de langosta nunca hubo antes ni la habrá después. <sup>15</sup> Cubrió la superficie, destrozó las tierras, devoró la hierba y todos los frutos, cuanto se había salvado del granizo, y no quedó cosa verde, ni árboles ni hierba, en todo el territorio egipcio.

<sup>16</sup> El faraón llamó inmediatamente a Moisés y a Aarón, y les dijo:

—He pecado contra el Señor, su Dios, y contra ustedes. <sup>17</sup> Perdonen esta vez mi pecado, recen al Señor, su Dios, para que aleje de mí este castigo mortal.

<sup>18</sup> Moisés salió de su presencia, y rezó al Señor. <sup>19</sup> El Señor cambió la dirección del viento, que empezó a soplar con toda fuerza del oeste, y se llevó la langosta, empujándola hacia el Mar Rojo: no quedó una sola langosta en todo el territorio.

<sup>20</sup> Pero el Señor hizo que el faraón se empeñase en no dejar marchar a los israelitas.

### **Novena plaga: tinieblas**

(Sab 17; Ap 16,10)

<sup>21</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Extiende tu mano hacia el cielo, y se extenderá sobre el territorio egipcio una oscuridad palpable.

<sup>22</sup> Moisés extendió la mano hacia el cielo, y una densa oscuridad cubrió el territorio egipcio durante tres días. <sup>23</sup> No se veían unos a otros ni se movieron de su sitio durante tres días, mientras que todos los israelitas tenían luz en sus poblados.

<sup>24</sup> El faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo:

—Vayan a ofrecer culto al Señor; también los niños pueden ir con ustedes, pero dejen las ovejas y las vacas.

<sup>25</sup> Respondió Moisés:

—Tienes que dejarnos llevar víctimas para los sacrificios que hemos de ofrecer al Señor Dios nuestro. <sup>26</sup> También el ganado tiene que venir con nosotros, sin quedar ni una res, porque nosotros queremos tomar de lo nuestro para ofrecerlo al Señor, nuestro Dios, y no sabremos qué tenemos que ofrecer al Señor hasta que lleguemos allá.

<sup>27</sup> Pero el Señor hizo que el faraón se empeñara en no dejarlos marchar.

<sup>28</sup> El faraón, entonces, le dijo:

—Fuera de mi presencia, y cuidado con volver a presentarte; si te vuelvo a ver, morirás inmediatamente.

<sup>29</sup> Respondió Moisés:

—Tú mismo lo has dicho: no volveré a verte.

### **ÉXODO 10,1-29**

**Lea:** El Faraón no cede ante Moisés: si quieren salir deberán dejar a los niños. Pero Moisés tampoco cede: la plaga de langostas y tres días de oscuridad convencen al Faraón de dejar ir a los niños, pero no al ganado. El profeta se niega y todo acuerdo parece ya imposible: no quieren volver a verse.

**Reflexione:** El Faraón negocia buscando siempre su propio beneficio, pero son los egipcios quienes sufren. ¿Cuáles son sus prioridades cuando tiene que tomar una decisión?

**Ore:** Pida a Dios que le enseñe a escuchar los buenos consejos, vengan de quien vengan, y que le ayude a suscitar concordia en alguna situación de contienda que conozca.

**Actúe:** Comprométase a poner el bienestar común por encima de su orgullo y ambición. Si hay algún asunto comunitario o familiar en el que sabe que debería ceder, este es el momento de hacerlo.



## Décima plaga: muerte de los primogénitos

**11**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Todavía tengo que enviar una plaga al faraón y a su país. Después los dejaré marchar de aquí, es decir, los echará a todos de aquí.<sup>2</sup> Habla a todo el pueblo: que cada hombre pida a su vecino y cada mujer a su vecina utensilios de plata y oro.

<sup>3</sup> El Señor hizo que el pueblo se ganase el favor de los egipcios, y también Moisés era muy estimado en Egipto por los ministros del faraón y por el pueblo.

<sup>4</sup> Dijo Moisés:

—Así dice el Señor: A medianoche yo haré un recorrido entre los egipcios;<sup>5</sup> morirán todos los primogénitos de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sienta en el trono hasta el primogénito de la sierva que atiende al molino, y todos los primogénitos del ganado.<sup>6</sup> Y se oirá un inmenso clamor por todo Egipto como nunca lo ha habido ni lo habrá.<sup>7</sup> Mientras que a los israelitas ni un perro les ladrará, ni a los hombres ni a las bestias; para que sepan que el Señor distingue entre egipcios e israelitas.<sup>8</sup> Entonces todos estos ministros tuyos acudirán a mí, y de rodillas me pedirán: Váyanse, tú y el pueblo que te sigue. Entonces saldré.

Y salió enojado de la presencia del faraón.

<sup>9</sup> Así, el Señor dijo a Moisés:

—El faraón no les hará caso, y así se multiplicarán mis prodigios en Egipto.

<sup>10</sup> Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios en presencia del faraón; pero el Señor hizo que el faraón se empeñara en no dejar marchar a los israelitas de su territorio.

### ÉXODO 11,1-10

**Lea:** El Señor anuncia a Moisés la décima plaga: la muerte de los primogénitos de hombres y animales. Solo herido en su propia carne el Faraón dejará salir a los israelitas. Será el fin de cuatrocientos treinta años de esclavitud.

**Reflexione:** Hasta ahora, las plagas solo tenían efectos a corto plazo, pero la muerte de los primogénitos acabará con una generación y con el futuro de la nación. ¿Qué futuro espera a los países más pobres y hambrientos del planeta?

**Ore:** Ore por los que sufren y por quienes mueren injustamente víctimas de guerras o del hambre.

**Actúe:** Pregúntese cómo puede restaurar la alegría y la vida a su alrededor. Piense en la manera de trabajar por el establecimiento de una sociedad libre y justa, comenzando por su propia comunidad.

## Pascua

(Lv 23,5-8; Nm 9,1-14; Dt 16,1-8; Jos 5,10)

**12**<sup>1</sup> En aquellos días, el Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto:

<sup>2</sup> —Este mes será para ustedes el principal, será para ustedes el primer mes del año.<sup>3</sup> Digan a toda la asamblea de Israel: El diez de este mes cada uno se conseguirá un cordero o un cabrito para su familia, uno por casa.<sup>4</sup> Si la familia es demasiado pequeña para terminarlo, que se junte con el vecino de casa; el animal se repartirá según el número de comensales y lo que coma cada uno.<sup>5</sup> Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito.<sup>6</sup> Lo guardarán hasta el día catorce del mes, y entonces toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer.<sup>7</sup> Con algo de

la sangre rociarán el marco de la puerta de la casa donde lo coman.<sup>8</sup> Esa noche comerán la carne, asada a fuego, acompañada de pan sin fermentar y verduras amargas.<sup>9</sup> No comerán de ella nada crudo ni cocido en agua, sino asado a fuego: con cabeza, patas y entrañas.<sup>10</sup> No dejarán restos para la mañana siguiente, y si sobra algo, lo quemarán.<sup>11</sup> Y lo comerán así: ceñidos con el cinturón, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y lo comerán rápidamente, porque es la Pascua del Señor.<sup>12</sup> Esa noche atravesará todo el territorio egipcio dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y dará un justo escarmiento a todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.<sup>13</sup> La sangre será su contraseña de ustedes en las casas donde estén: cuando vea la sangre, pasaré de largo; no los tocará la plaga exterminadora cuando yo pase hiriendo a Egipto.<sup>14</sup> Este día será para ustedes memorable, en él celebrarán fiesta al Señor. Y lo harán de generación en generación como una ley perpetua.

### Los Ázimos

(Nm 9,11; 1 Cor 5,7s)

<sup>15</sup>—Durante siete días comerán panes sin levadura; el día primero harán desaparecer de sus casas toda levadura, porque el que coma algo fermentado será excluido de Israel. Así del primero al séptimo día.<sup>16</sup> El día primero hay asamblea litúrgica y también el día séptimo: en esos días no trabajarán; solamente prepararán lo que haga falta a cada uno para comer.<sup>17</sup> Ustedes celebrarán la fiesta de los Ázimos, porque en ese día sacó el Señor a sus escuadrones de Egipto. Harán fiesta ese día: esto es ley perpetua para todas sus generaciones.<sup>18</sup> Desde la tarde del día catorce del mes primero a la tarde del día veintiuno comerán panes sin levadura;<sup>19</sup> durante siete días no habrá levadura en sus casas, porque quien coma algo fermentado será excluido de la asamblea de Israel, sea forastero o nativo.<sup>20</sup> Por lo tanto no coman nada fermentado, dondequiera que ustedes vivan, coman panes sin levadura.

### Órdenes de Moisés

<sup>21</sup> Moisés llamó a todas las autoridades de Israel y les dijo:

—Elijan un cordero o un cabrito por familia y mátenlo para celebrar la pascua.<sup>22</sup> Tomen un manojo de ramas de hisopo, mójenlo en la sangre del plato y unten de sangre el marco de la puerta, y ninguno de ustedes salga por la puerta de casa hasta la mañana siguiente.<sup>23</sup> El Señor va a pasar hiriendo a Egipto, y cuando vea la sangre en el marco de la puerta, el Señor pasará de largo y no permitirá al exterminador entrar en sus casas para herir.<sup>24</sup> Cumplan este mandato del Señor: esta es una ley perpetua para ustedes y sus hijos.<sup>25</sup> Y cuando entren en la tierra que el Señor les va a dar, según lo prometido, deberán seguir celebrando este rito.<sup>26</sup> Y cuando sus hijos les pregunten qué significa este rito,<sup>27</sup> les responderán: es el sacrificio de la Pascua del Señor. Él pasó en Egipto, junto a las casas de los israelitas, hiriendo a los egipcios y protegiendo nuestras casas.

<sup>28</sup> El pueblo se inclinó en señal de adoración. Y los israelitas fueron y pusieron por obra lo que el Señor había mandado a Moisés y a Aarón.

### Muerte de los primogénitos y salida de Israel

(Sab 18,5-19; Sal 105,36-38)

<sup>29</sup> A medianoche, el Señor hirió de muerte a todos los primogénitos de Egipto: desde el primogénito del faraón que se sienta en el trono hasta el primogénito del

preso encerrado en el calabozo, y los primogénitos de los animales. <sup>30</sup> Aún de noche, se levantó el faraón y su corte y todos los egipcios, y se oyó un clamor inmenso en todo Egipto, porque no había casa en que no hubiera un muerto.

<sup>31</sup> El faraón llamó a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo:

—Levántense, salgan inmediatamente de en medio de mi pueblo, ustedes con todos los israelitas, vayan a ofrecer culto al Señor como lo habían pedido; <sup>32</sup> llévense también como querían las ovejas y las vacas y váyanse. Y rueguen a Dios por mí.

<sup>33</sup> Los egipcios apuraban al pueblo para que saliese cuanto antes del país, porque temían morir todos. <sup>34</sup> El pueblo sacó la masa sin fermentar, la envolvió en mantas y se la cargó al hombro. <sup>35</sup> Además, los israelitas hicieron lo que Moisés les había mandado: pidieron a los egipcios utensilios de plata y oro y ropa; <sup>36</sup> el Señor hizo que se ganaran el favor de los egipcios, que les dieron lo que pedían. Así despojaron a Egipto.

<sup>37</sup> Los israelitas marcharon de Ramsés hacia Sucot: eran seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños; <sup>38</sup> y les seguía una turba inmensa, con ovejas y vacas y enorme cantidad de ganado.

<sup>39</sup> Como no habían tenido tiempo de preparar comida cocieron la masa que habían sacado de Egipto haciendo tortas de pan ázimo, ya que no había fermentado, porque los egipcios los echaban y no podían detenerse y tampoco se llevaron provisiones.

<sup>40</sup> La permanencia de los israelitas en Egipto duró cuatrocientos treinta años.

<sup>41</sup> Cumplidos los cuatrocientos treinta años, el mismo día, salieron de Egipto los escuadrones del Señor. <sup>42</sup> El Señor veló aquella noche para sacarlos de Egipto: por eso será para los israelitas noche de vela por todas las generaciones.

## Rito de la Pascua

<sup>43</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

—Este es el rito de la Pascua. Ningún extranjero la comerá. <sup>44</sup> Los esclavos que te hayas comprado, circuncídalos y solo entonces podrán comerla. <sup>45</sup> Ni el criado ni el jornalero la comerán. <sup>46</sup> Cada cordero se ha de comer dentro de una casa sin sacar afuera nada de la carne, y no le romperán ningún hueso. <sup>47</sup> La comunidad entera de Israel la celebrará. <sup>48</sup> Y si el emigrante que vive contigo quiere celebrar la Pascua del Señor, hará circuncidar a todos los varones, y solo entonces podrá tomar parte en ella: será como el nacido en el país. Pero ningún incircunciso la comerá. <sup>49</sup> La misma ley vale para el nacido en el país y para el emigrante que vive con ustedes.

<sup>50</sup> Así lo hicieron los israelitas: todo lo que el Señor había ordenado a Moisés y a Aarón lo cumplieron. <sup>51</sup> Y aquel mismo día el Señor sacó de Egipto a los israelitas, por escuadrones.

### ÉXODO 12,1-51

**Lea:** Antes de la décima plaga, Israel recibe instrucciones sobre la salida de Egipto, como la de pintar con sangre las puertas de las casas. También es descrito el ritual de la Pascua, con la comida ritual, las obligaciones según el calendario y las restricciones sobre quién puede participar de la fiesta.

**Reflexione:** Piense en los ritos con que conmemoramos eventos importantes y cómo los usamos para educar a nuestros hijos y fortalecer a la comunidad. En su camino de fe, ¿cuáles son las fechas más importantes y significativas? ¿Suele recordarlas y hablar de ellas a los demás?

**Ore:** Pida sabiduría para apreciar de forma más profunda la liturgia y alimentar el deseo de aprender más acerca de nuestra herencia religiosa.

**Actúe:** Busque los medios para formarse y profundizar en los orígenes de los ritos de nuestra Iglesia y de su comunidad.

**13**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:  
<sup>2</sup>—Conságrame todos los primogénitos israelitas; el primer parto, lo mismo de hombres que de animales, me pertenece.

<sup>3</sup>Y Moisés dijo al pueblo:

—Guarden siempre el recuerdo de este día, en que han salido de Egipto, de la esclavitud, cuando el Señor con mano fuerte los sacó de allí. Este día no se comerá nada fermentado. <sup>4</sup> Salen hoy, en el mes de abril.

### Los panes ázimos

<sup>5</sup>—Cuando el Señor te haya introducido en la tierra de los cananeos, los amorreos, los heveos y los jebuseos, en el país que el Señor te dará, porque así lo juró a tus padres, tierra que mana leche y miel, entonces en este mes celebrarás el siguiente rito: <sup>6</sup> Durante siete días comerás panes sin levadura y el día séptimo se hará fiesta en honor del Señor. <sup>7</sup> Durante esos siete días se comerá pan sin levadura y no ha de aparecer en todo tu territorio levadura ni nada fermentado. <sup>8</sup> Y ese día le explicarás a tu hijo: Esto es por lo que el Señor hizo en mi favor cuando salí de Egipto. <sup>9</sup> Este rito te servirá como si tuvieras una señal en el brazo y un recordatorio en la frente, para que tengas en los labios la Ley del Señor, que con mano fuerte te sacó de Egipto. <sup>10</sup> Guardarás este mandato todos los años, en su fecha.

### Los primogénitos

(Dt 15,19-23; Nm 3,11-13)

<sup>11</sup> Cuando el Señor te introduzca en la tierra de los cananeos, como juró a ti y a tus padres, y te la entregue, <sup>12</sup> dedicarás al Señor todos los primogénitos: el primer parto de tus animales, si es macho, pertenece al Señor. <sup>13</sup> La primera cría de asno la rescatarás con un cordero; si no la rescatas, la desnucará. Pero los primogénitos humanos los rescatarás siempre. <sup>14</sup> Y cuando mañana tu hijo te pregunte: ¿Qué significa esto?, le responderás: Con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto, de la esclavitud. <sup>15</sup> El faraón se puso terco en no dejarnos salir, entonces el Señor dio muerte a todos los primogénitos de Egipto, lo mismo de hombres que de animales. Por eso yo sacrifico al Señor todo primogénito macho de los animales. Pero los primogénitos de mis hijos los rescato. <sup>16</sup> Te servirá como señal en el brazo y signo en la frente de que con mano fuerte te sacó el Señor de Egipto.

### Hacia el Mar Rojo

<sup>17</sup> Cuando el faraón dejó marchar al pueblo, Dios no los guió por el camino de Palestina, que es el más corto, pensando que si se veían atacados, se arrepentirían y volverían a Egipto, <sup>18</sup> por eso Dios hizo que el pueblo diese un rodeo por el desierto hacia el Mar Rojo. Los israelitas habían salido de Egipto muy bien equipados. <sup>19</sup> Moisés tomó consigo los huesos de José, como se lo había hecho jurar a los israelitas: Cuando Dios se ocupe de ustedes, se llevarán mis huesos de aquí.

<sup>20</sup> Partieron de Sucot y acamparon en Etán, al borde del desierto. <sup>21</sup> El Señor caminaba delante de ellos, de día en una columna de nubes para guiarlos; de noche, en una columna de fuego, para alumbrarles; así podían caminar día y noche. <sup>22</sup> No se apartaba delante de ellos ni la columna de nubes de día ni la columna de fuego de noche.

### ÉXODO 13,1-22

**Lea:** Por el ritual pascual, establecido para todas las generaciones, Israel dará gracias a Dios todos los años por la liberación de la esclavitud. El pueblo es guiado con una nube durante el día y con fuego durante la noche. Así, en el largo camino hacia la tierra prometida, el pueblo vencerá la tentación de volver atrás y reforzará su identidad.

**Reflexione:** Considere el valor de nuestro Credo y de nuestras celebraciones litúrgicas para fortalecer e instruir a la comunidad en la fe. ¿Conoce todo ello suficientemente?

**Ore:** Pida a Dios comprender, valorar y creer el Credo cristiano como medio para fortalecer su fe, y que esta fe le guíe a lo largo de su vida.

**Actúe:** Estudie el Credo y los elementos de nuestra fe expresados en él. Si encuentra alguna dificultad, busque a alguien que le pueda ayudar a entenderlo y a hacerlo suyo.

### Paso del Mar Rojo

(Sab 19,1-9; Sal 136,13-15)

**14**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: <sup>2</sup>—Di a los israelitas que se vuelvan y acampen en Fejirot, entre Migdal y el mar, frente a Baal-Safón; pongan los campamentos mirando al mar. <sup>3</sup> El faraón pensará que los israelitas están perdidos en el país y que el desierto les cierra el paso. <sup>4</sup> Haré que el faraón se empeñe en perseguirlos, y me cubriré de gloria derrotando al faraón y a su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy el Señor.

Así lo hicieron los israelitas.

<sup>5</sup> Cuando comunicaron al rey de Egipto que el pueblo había escapado, el faraón y su corte cambiaron de parecer sobre el pueblo, y se dijeron: ¿Qué hemos hecho? Hemos dejado marchar a nuestros esclavos israelitas. <sup>6</sup> Hizo enganchar su carro y tomó consigo sus tropas: <sup>7</sup> seiscientos carros escogidos y los demás carros de Egipto con sus correspondientes oficiales.

<sup>8</sup> El Señor hizo que el faraón se empeñase en perseguir a los israelitas, mientras estos salían triunfalmente.

<sup>9</sup> Los egipcios los persiguieron con caballos, carros y jinetes, y les dieron alcance mientras acampaban en Fejirot, frente a Baal-Safón.

<sup>10</sup> El faraón se acercaba, los israelitas alzaron la vista y vieron a los egipcios que avanzaban detrás de ellos, y muertos de miedo gritaron al Señor. <sup>11</sup> Y dijeron a Moisés:

—¿No había sepulcros en Egipto? Nos ha traído al desierto a morir. ¿Qué nos has hecho sacándonos de Egipto? <sup>12</sup> ¿No te decíamos ya en Egipto: Déjanos en paz, y serviremos a los egipcios; más nos vale servir a los egipcios que morir en el desierto?

<sup>13</sup> Moisés respondió al pueblo:

—No tengan miedo; manténganse firmes y verán la victoria que el Señor les va a conceder hoy; esos egipcios que están viendo hoy, no los volverán a ver jamás. <sup>14</sup> El Señor peleará por ustedes; ustedes esperen en silencio.

<sup>15</sup> El Señor dijo a Moisés:

—¿Por qué me invocas a gritos? Ordena a los israelitas que avancen. <sup>16</sup> Tú alza el bastón y extiende la mano sobre el mar, y se abrirá en dos, de modo que los israelitas puedan atravesarlo a pie, sin mojarse. <sup>17</sup> Yo haré que el faraón se empeñe en entrar detrás de ustedes y mostraré mi gloria derrotando al faraón con su ejército, sus carros y jinetes; <sup>18</sup> para que sepa Egipto que yo soy el Señor, cuando muestre mi gloria derrotando al faraón con sus carros y jinetes.

<sup>19</sup> El ángel de Dios, que caminaba delante del campamento israelita, se levantó y pasó a su retaguardia; la columna de nubes que estaba delante de ellos se puso detrás de ellos, <sup>20</sup> metiéndose entre el campamento egipcio y el campamento israelita; la nube se oscureció y la noche quedó oscura, de modo que no pudieron acercarse unos a otros en toda la noche.

<sup>21</sup> Moisés extendió la mano sobre el mar, el Señor hizo retirarse al mar con un fuerte viento del este que sopló toda la noche; el mar quedó seco y las aguas se dividieron en dos. <sup>22</sup> Los israelitas entraron por el mar a pie, sin mojarse, y las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. <sup>23</sup> Los egipcios, persiguiéndolos, entraron detrás de ellos por el mar, con los caballos del faraón, sus carros y sus jinetes.

<sup>24</sup> De madrugada, miró el Señor desde la columna de fuego y de nubes y desbarató al ejército egipcio. <sup>25</sup> Trabajó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios dijeron:

—Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra Egipto.

<sup>26</sup> Pero Dios dijo a Moisés:

—Tiende tu mano sobre el mar, y las aguas se volverán contra los egipcios, sus carros y sus jinetes.

<sup>27</sup> Moisés tendió su mano sobre el mar: al despuntar el día el mar recobró su estado ordinario, cuando los egipcios trataron de huir, se toparon con las aguas, y el Señor arrojó a los egipcios en medio del mar. <sup>28</sup> Las aguas, al reunirse, cubrieron carros, jinetes y todo el ejército del faraón que había entrado en el mar persiguiendo a Israel, y no escapó uno solo. <sup>29</sup> Pero los israelitas pasaron por el mar a pie, sin mojarse, mientras las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

<sup>30</sup> Aquel día el Señor libró a los israelitas de los egipcios, y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar. <sup>31</sup> Los israelitas vieron la mano magnífica de Dios y lo que hizo a los egipcios. Así, Israel respetó al Señor y tuvo confianza en él y en Moisés, su servidor.

### ÉXODO 14,1-31

**Lea:** El milagroso paso del Mar Rojo supone la derrota definitiva del Faraón y el fin de la opresión. Dios desea que Israel sea verdaderamente Su pueblo. Este episodio queda para siempre en la memoria del pueblo y será recordado a lo largo de su historia para reanimar la fe en momentos de crisis.

**Reflexione:** Considere el papel mediador de Moisés, que actúa como defensor y guía de su pueblo. En su camino de fe, ¿quiénes le guían en los momentos difíciles? ¿Hay personas que necesitan que usted les guíe para seguir mejor al Señor?

**Ore:** Ruegue a Dios que le conceda fe para vencer el miedo en los momentos de peligro y para no intentar dar marcha atrás ante las dificultades.

**Actúe:** Reaccione ante situaciones en que no es libre ni tratado con dignidad, y no permita que otras personas se encuentren en esa situación.

**Canto de Moisés**

**15**<sup>1</sup> Entonces Moisés y los israelitas cantaron este canto al Señor:

- Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria,  
caballos y jinetes ha arrojado en el mar.
- <sup>2</sup> Mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.
- Él es mi Dios: yo lo alabaré;  
el Dios de mi padre: yo proclamaré su grandeza.
- <sup>3</sup> El Señor es un guerrero,  
su Nombre es el Señor.
- <sup>4</sup> Él arrojó al mar los carros y la tropa del faraón,  
ahogó en el Mar Rojo a sus mejores capitanes.
- <sup>5</sup> Las olas los cubrieron,  
bajaron hasta el fondo como piedras.
- <sup>6</sup> Tu mano, Señor, es fuerte y magnífica;  
tu mano, Señor, tritura al enemigo;
- <sup>7</sup> tu gran victoria destruye al adversario,  
lanzas tu incendio y los devora como paja.
- <sup>8</sup> Al soplo de tu ira se amontonaron las aguas,  
las corrientes se alzaron como un dique,  
las olas se cuajaron en el mar.
- <sup>9</sup> Decía el enemigo: Los perseguiré y alcanzaré,  
repartiré el botín, se saciará mi codicia,  
desenvainaré la espada, los agarrará mi mano.
- <sup>10</sup> Pero sopló tu aliento y los cubrió el mar,  
se hundieron como plomo en las aguas formidables.
- <sup>11</sup> ¿Quién hay como tú entre los dioses, Señor,  
magnífico en tu santidad,  
temible por tus proezas, autor de prodigios?
- <sup>12</sup> Extendiste tu mano: se los tragó la tierra;
- <sup>13</sup> guiaste con tu fidelidad al pueblo que habías rescatado,  
los llevaste con tu poder hasta tu santa morada.
- <sup>14</sup> Lo oyeron los pueblos y temblaron,  
se estremecieron los jefes filisteos,
- <sup>15</sup> se espantaron los jefes de Edom,  
un temblor sacude a los príncipes de Moab,  
perdieron el valor todos los jefes cananeos;
- <sup>16</sup> los asaltaron tu espanto y tu pavor,  
los dejó petrificados la grandeza de tu brazo,  
mientras pasaba tu pueblo, Señor,  
mientras pasaba el pueblo que te habías comprado.
- <sup>17</sup> Lo introduces y lo plantas en el monte de tu herencia,  
lugar del que hiciste tu trono, Señor;  
santuario, Señor, que fundaron tus manos.
- <sup>18</sup> El Señor reina por siempre jamás.

<sup>19</sup> Cuando el caballo del faraón y su carro y sus jinetes entraron por el mar, el Señor volcó sobre ellos las aguas del mar; en cambio, los israelitas atravesaron el mar a pie, sin mojarse.

<sup>20</sup> María, la profetisa, hermana de Aarón, tomó su pandereta en la mano, y todas las mujeres salieron con panderetas a danzar detrás de ella. <sup>21</sup> María entonaba:

Canten al Señor, que se ha cubierto de gloria;  
caballos y carros ha arrojado en el mar.

### ÉXODO 15,1-21

**Lea:** Israel expresa su júbilo en un cántico de alabanza que exalta el triunfo de Dios en el Mar Rojo y que lo representa como un guerrero invencible. Sin embargo, a continuación el pueblo protesta y se pregunta cómo va a encontrar agua para beber en el desierto.

**Reflexione:** Considere con qué rapidez la alegría de los israelitas se convierte en temor y protesta por la falta de agua. ¿Cómo reacciona usted cuando le parece que Dios no le cuida y atiende?

**Ore:** Dé gracias y alabe a Dios por las maravillas que ha hecho en su vida y por los peligros de los que le ha librado. Pida fe para no temer las adversidades.

**Actúe:** Busque maneras de expresar su agradecimiento a Dios por sus bendiciones. Comparta su gratitud con otros creyentes.

## PRIMERA ETAPA EN EL DESIERTO

El pueblo ya está fuera de Egipto pero aún no ha llegado a la tierra prometida. Entre las dos fronteras, entre los dos momentos decisivos, se extiende un tiempo de reflexión y prueba en el desierto, lugar desamparado que reduce que reduce las necesidades del pueblo hasta los límites de la subsistencia y lo pone a prueba, para que conquiste desde dentro la libertad que le han regalado. Es un tiempo intermedio de dilación para templar el aguante y cultivar la esperanza, para vivir de la promesa después de haber experimentado el primer favor: la liberación.

Nace así un forcejeo entre el pueblo y su Libertador a través del mediador Moisés, forcejeo rico en experiencias aleccionadoras para los protagonistas y sus descendientes. También esta etapa se convierte en modelo de futuras peregrinaciones por otros desiertos, a la conquista de la libertad y la esperanza. Por su carácter elemental, los sucesos despliegan un valor simbólico de futuras experiencias religiosas: el agua, el maná, que culminarán en la teología simbólica del evangelista Juan.

Los episodios que comienzan aquí continúan en el libro de los Números, especialmente en los capítulos 11–16 y 20.

### Murmuraciones por la carencia de agua

<sup>22</sup> Moisés hizo partir a los israelitas del Mar Rojo y los llevó hacia el desierto del Sur; caminando tres días por el desierto sin encontrar agua, <sup>23</sup> llegaron por fin a Mará, pero no pudieron beber el agua porque era amarga –por eso se llama Mará–.



<sup>24</sup> El pueblo protestó contra Moisés, diciendo:

—¿Qué vamos a beber ahora?

<sup>25</sup> El invocó al Señor, y el Señor le indicó una planta; Moisés la echó en el agua, que se convirtió en agua dulce. Allí les dio leyes y mandatos y los puso a prueba, <sup>26</sup> diciéndoles:

—Si obedecen al Señor, su Dios, haciendo lo que es justo a sus ojos, escuchando sus mandatos y cumpliendo sus leyes, no les enviaré las enfermedades que he enviado a los egipcios, porque yo soy el Señor, que te sana.

<sup>27</sup> Llegaron a Elim, donde había doce manantiales y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

### Maná y codornices

(Nm 11; Sal 78,15s; 106,13-15; Sab 16,20-29)

**16**<sup>1</sup> Toda la comunidad de Israel partió de Elim y llegó al desierto de Sin, entre Elim y Sinaí, el día quince del segundo mes después de salir de Egipto. <sup>2</sup> La comunidad de los israelitas protestó contra Moisés y Aarón en el desierto, <sup>3</sup> diciendo:

—¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta comunidad.

<sup>4</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Yo les haré llover pan del cielo: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi ley o no. <sup>5</sup> El día sexto prepararán lo que hayan recogido, y será el doble de lo que recogen a diario.

<sup>6</sup> Moisés y Aarón dijeron a los israelitas:

—Esta tarde ustedes sabrán que es el Señor quien los ha sacado de Egipto, <sup>7</sup> y mañana verán su gloria ya que el Señor ha oído las quejas de ustedes contra él. Porque, ¿quiénes somos nosotros para que ustedes nos critiquen? <sup>8</sup> Dijo Moisés:

—Esta tarde el Señor les dará de comer carne y mañana los saciará de pan; el Señor los ha oído protestar contra él; ¿nosotros qué somos? No han protestado contra nosotros, sino contra el Señor.

<sup>9</sup> Moisés dijo a Aarón:

—Di a la asamblea de los israelitas: Acérquense al Señor, que ha escuchado sus protestas.

<sup>10</sup> Mientras Aarón hablaba a la asamblea, ellos miraron hacia el desierto y vieron la Gloria del Señor, que aparecía en la nube.

<sup>11</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>12</sup> —He oído las protestas de los israelitas. Diles: Hacia el atardecer comerán carne, por la mañana comerán pan hasta quedar satisfechos, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios.

<sup>13</sup> Por la tarde, una bandada de codornices cubrió todo el campamento; por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. <sup>14</sup> Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino parecido a la escarcha. <sup>15</sup> Al verlo, los israelitas preguntaron:

—¿Qué es esto?

Porque no sabían lo que era.

Moisés les dijo:

—Es el pan que el Señor les da para comer. <sup>16</sup> Estas son las órdenes del Señor: que cada uno recoja lo que pueda comer, dos litros por cabeza para todas las personas que vivan en cada tienda de campaña.

<sup>17</sup> Así lo hicieron los israelitas: unos recogieron más, otros menos. <sup>18</sup> Y al medirlo en el celemin, no le sobraba al que había recogido más, ni le faltaba al que había recogido menos: había recogido cada uno lo que podía comer.

<sup>19</sup> Moisés les dijo:

—Que nadie guarde para mañana.

<sup>20</sup> Pero no le hicieron caso, sino que algunos guardaron para el día siguiente, y entonces salieron gusanos que lo pudrieron. Moisés se enojó con ellos.

<sup>21</sup> Recogían cada mañana, cada uno lo que iba a comer, porque el calor del sol lo derretía. <sup>22</sup> El día sexto recogían el doble, cuatro litros cada uno. Los jefes de la comunidad informaron a Moisés <sup>23</sup> y él les contestó:

—Es lo que había dicho el Señor: mañana es sábado, descanso dedicado al Señor; cocinen hoy lo que tengan que cocinar y guisen lo que tengan que guisar, y lo que sobre, guárdenlo para mañana.

<sup>24</sup> Ellos lo apartaron para el día siguiente, como había mandado Moisés, y no le salieron gusanos ni se pudrió.

<sup>25</sup> Moisés les dijo:

—Cómanlo hoy, porque hoy es día de descanso dedicado al Señor, y no lo encontrarán en el campo; <sup>26</sup> podrán recogerlo durante los seis días, pero el séptimo día es descanso y no habrá nada.

<sup>27</sup> El día séptimo salieron algunos a recoger y no encontraron nada.

<sup>28</sup> El Señor dijo a Moisés:

—¿Hasta cuándo se negarán a cumplir mis mandatos y preceptos? <sup>29</sup> El Señor es quien les da el descanso; por eso el día sexto se les da el pan de dos días. Que cada uno se quede en su puesto sin salir de su tienda el día séptimo.

<sup>30</sup> El pueblo descansó el día séptimo.

<sup>31</sup> Los israelitas llamaron a aquella sustancia maná: era blanca, como semillas de cilantro y era dulce como las tortas amasadas con miel.

<sup>32</sup> Dijo Moisés:

—Estas son las órdenes del Señor: Llena de maná una medida de dos litros y guárdenla para que las generaciones futuras puedan ver el pan que les di de comer en el desierto cuando los saqué de Egipto.

<sup>33</sup> Moisés ordenó a Aarón:

—Toma una jarra, mete en ella dos litros de maná y colócalo ante el Señor; que se conserve para las generaciones futuras.

<sup>34</sup> Aarón, según el mandato del Señor a Moisés, lo colocó ante el documento de la alianza, para que se conservase.

<sup>35</sup> Los israelitas comieron maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Comieron maná hasta atravesar la frontera de Canaán. <sup>36</sup> —El contenedor usado para la medida del maná era de dos litros—.

### ÉXODO 15,22-16,36

**Lea:** Cuando los israelitas pasan hambre, Dios les proporciona el maná y les enseña a obedecer las reglas para su recolección. Esta circunstancia es usada también para educar al pueblo en el cumplimiento de la ley del sábado como día de descanso.

**Reflexione:** Dios quiere instruir al pueblo para que cumpla sus leyes, pero algunos insisten en no confiar en Él y quieren ponerlo a prueba. ¿Cree usted fá-

cilmente en lo que Dios le propone a través de las enseñanzas de nuestra fe? ¿O suele más bien buscar comprobaciones para luego creer y obedecer?

**Ore:** Pida al Señor un espíritu de fe, confiado y obediente, que no se queje y esté libre de preocupaciones mezquinas o egoístas.

**Actúe:** Aprenda a seguir con fidelidad y buena voluntad las instrucciones que benefician a las personas y a la comunidad.

## Agua de la roca

(Nm 20,1-13; Sab 11,4.7)

**17**<sup>1</sup> La comunidad israelita se alejó del desierto de Sin por etapas, según las órdenes del Señor, y acampó en Rafidín, donde el pueblo no encontró agua de beber. <sup>2</sup> El pueblo se rebeló contra Moisés, diciendo:

—Danos agua de beber.

Él les respondió:

—¿Por qué se rebelan contra mí y tientan al Señor?

<sup>3</sup> Pero el pueblo, sediento, protestó contra Moisés:

—¿Por qué nos has sacado de Egipto?, ¿para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y al ganado?

<sup>4</sup> Moisés clamó al Señor:

—¿Qué hago con este pueblo? Por poco me apedrean.

<sup>5</sup> El Señor respondió a Moisés:

—Pasa delante del pueblo, acompañado de las autoridades de Israel, empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y camina; <sup>6</sup> yo te espero allí, junto a la roca del Horeb. Golpea la roca y saldrá agua para que beba el pueblo.

Moisés lo hizo ante las autoridades israelitas <sup>7</sup> y llamó al lugar Masá y Meribá, porque los israelitas se habían quejado y habían tentado al Señor, preguntando: ¿Está o no está con nosotros el Señor?

## Victoria sobre Amalec

(Nm 24,20; Sal 83,8)

<sup>8</sup> Los amalecitas fueron y atacaron a los israelitas en Rafidín.

<sup>9</sup> Moisés dijo a Josué:

—Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré de pie en la cima del monte con el bastón prodigioso en la mano.

<sup>10</sup> Hizo Josué lo que le decía Moisés y atacó a los amalecitas; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte.

<sup>11</sup> Mientras Moisés tenía en alto la mano vencía Israel, mientras la tenía bajada vencía Amalec.

<sup>12</sup> Y como le pesaban las manos, ellos tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo los brazos hasta la puesta del sol.

<sup>13</sup> Josué derrotó a Amalec y a su tropa a filo de espada.

<sup>14</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Escríbelo en un libro de memorias y léeselo a Josué: Borrará la memoria de Amalec bajo el cielo.

<sup>15</sup> Moisés levantó un altar y lo llamó: Señor, mi estandarte, <sup>16</sup> diciendo:

—Monumento al trono del Señor; el Señor está en guerra con Amalec de generación en generación.

**ÉXODO 17,1-16**

**Lea:** Ante las constantes quejas y temores de Israel, Dios dice a Moisés que utilice el bastón que le ha dado para hacer brotar agua de la roca y para proteger al pueblo en el combate contra los amalecitas.

**Reflexione:** La insatisfacción de los israelitas contrasta con la constante voluntad de Dios de protegerles y proveerles de bienes. A Israel aún le cuesta creer y confiar. ¿Cómo es su fe? ¿Se queja a Dios ante las adversidades, o confía en Él y se pone en movimiento?

**Ore:** Pida una fe madura, capaz de perseverar en las pruebas y de dirigirse confiadamente a Dios pidiéndole fortaleza, en lugar de culparle por lo que no le va bien.

**Actúe:** En lugar de quejarse de lo que no va bien en su comunidad, busque soluciones a los problemas y utilice sus energías para contribuir al bien común.

**Visita de Jetró**

**18**<sup>1</sup> Jetró, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, se enteró de todo lo que había hecho Dios con Moisés y con Israel, su pueblo y cómo el Señor había sacado a Israel de Egipto. <sup>2</sup> Jetró, suegro de Moisés, había recogido a Séfora, mujer de Moisés <sup>3</sup> y a sus dos hijos, cuando este la había hecho regresar a su casa. Uno de esos hijos se llamaba Guersón –por aquello que Moisés había dicho: he sido forastero en tierra extranjera–, <sup>4</sup> y el otro Eleazar –por aquello que Moisés había dicho: el Dios de mi padre me auxilia y me libró de la espada del faraón– <sup>5</sup> Jetró fue a ver a Moisés, con la mujer y los hijos de este, al desierto donde acampaban, junto al monte de Dios.

<sup>6</sup> Cuando le informaron a Moisés: Ahí está tu suegro Jetró, que ha venido a verte, con tu mujer y tus hijos, <sup>7</sup> salió él a recibirlo, se postró, lo besó y se saludaron los dos; después entraron en la tienda de campaña. <sup>8</sup> Moisés contó a su suegro todo lo que había hecho el Señor al faraón y a los egipcios a causa de los israelitas, y las dificultades que habían encontrado por el camino y de las cuales los había librado el Señor. <sup>9</sup> Se alegró Jetró de todos los beneficios que el Señor había hecho a Israel, librándolo del poder egipcio, <sup>10</sup> y dijo:

—Bendito sea el Señor, que los libró del poder de los egipcios y del faraón; <sup>11</sup> ahora sé que el Señor es el más grande de todos los dioses, porque cuando los trataban a ustedes con arrogancia, el Señor libró al pueblo del dominio egipcio.

<sup>12</sup> Después Jetró, suegro de Moisés, ofreció un holocausto y sacrificios a Dios; Aarón, con todas las autoridades israelitas, entró en la tienda y comieron con el suegro de Moisés, en presencia de Dios.

**Distribución de responsabilidades**

(Dt 1,9-18; Nm 11,16-25)

<sup>13</sup> Al día siguiente, Moisés se sentó a resolver los asuntos del pueblo, y todo el pueblo acudía a él de la mañana a la noche. <sup>14</sup> Viendo el suegro de Moisés todo lo que hacía este por el pueblo, le dijo:

—¿Qué es lo que haces con el pueblo? ¿Por qué estás sentado tú solo mientras todo el pueblo acude a ti de la mañana a la noche?

<sup>15</sup> Moisés respondió a su suegro:

—El pueblo acude a mí para que consulte a Dios; <sup>16</sup> cuando tienen pleito vienen a mí a que se lo resuelva y a que les explique las leyes y mandatos de Dios.

<sup>17</sup> El suegro de Moisés le replicó:

—No está bien lo que haces; <sup>18</sup> se están matando, tú y el pueblo que te acompaña; la tarea es demasiado pesada y no puedes realizarla tú solo. <sup>19</sup> Acepta mi consejo y que Dios esté contigo: tú representas al pueblo delante de Dios, y le presentas sus asuntos; <sup>20</sup> al mismo tiempo debes inculcarle los mandatos y preceptos de Dios, y enseñarle el camino que debe seguir y las acciones que debe realizar.

<sup>21</sup> Busca entre todo el pueblo algunos hombres hábiles, que respeten a Dios, sinceros, enemigos del soborno, y nombra entre ellos jefes de mil, de cien, de cincuenta y de veinte; <sup>22</sup> ellos administrarán justicia al pueblo regularmente: los asuntos graves que te los pasen a ti, los asuntos sencillos que los resuelvan ellos; así se repartirá la carga y tú podrás con la tuya. <sup>23</sup> Si haces lo que te digo y Dios te da instrucciones, podrás resistir, y el pueblo se volverá a casa en paz.

<sup>24</sup> Moisés aceptó el consejo de su suegro e hizo lo que le decía. <sup>25</sup> Escogió entre todos los israelitas gente hábil y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de veinte. <sup>26</sup> Ellos administraban justicia al pueblo regularmente: los asuntos complicados se los pasaban a Moisés, los sencillos los resolvían ellos. <sup>27</sup> Moisés despidió a su suegro y este se volvió a su tierra.

#### ÉXODO 18,1-27

**Lea:** Jetró, suegro de Moisés, le visita en el desierto y proclama su fe en el Dios de Israel. Ante la necesidad de impartir justicia, Jetró aconseja a Moisés que comparta sus responsabilidades con hombres sabios y honrados que juzguen en grupos pequeños los conflictos que surjan.

**Reflexione:** Jetró bendice a Dios por acciones que no ha visto, y ve también lo que ni Moisés ve: él solo no puede resolver todos los conflictos del pueblo. ¿Tiene usted el don de resolver conflictos? ¿Sabe cuándo compartir sus responsabilidades?

**Ore:** Ore por aquellos que aceptan los roles de liderazgo y tienen talento para ello, para que lo vivan como un servicio a la comunidad y no como una manera de ejercer poder.

**Actúe:** Honre a sus padres y ancianos, y escuche el consejo que viene de su bagaje de experiencias de vida. Aprenda a delegar autoridad para bien de todos.

## LA ALIANZA

En el desierto llega el gran encuentro del pueblo con Dios. La tradición ha fijado un lugar: el valle que se abre a los pies del Safsafá y el Monte de Moisés. Se trata de un encuentro fundacional.

La institución humana de la alianza, sobre todo como alianza entre soberano y vasallo, se emplea para significar y realizar la unión de Dios con un pueblo escogido. Es el «sacramento» fundamental que constituye a Israel en pueblo de Dios. La alianza instaure relaciones, con compromisos bilaterales, aunque salvando la iniciativa y soberanía del Señor. El pueblo tiene que aceptar libremente y comprometerse con decisión.

Dios apoya su oferta en un acto liberador, ofrece y pone condiciones, sanciona con promesas y amenazas. La ceremonia es litúrgica, el pacto queda sellado con un sacrificio.

Las condiciones primarias de Dios son «diez palabras», el «decálogo»; a ellas se añade un «código de Alianza» (20,22–23,19). El decálogo, de origen incierto, es una serie de preceptos escuetos –un par de ellos provistos de breve razonamiento– que intenta ofrecer una síntesis fundamental que regula las relaciones con Dios y con el prójimo. El «código de la Alianza» recoge leyes del patrimonio común antiguo, incluyendo sentencias judiciales, normas de derecho procesal y algunas prescripciones cúltricas.

Apenas terminada la alianza, el pueblo quebranta el segundo mandamiento. El pecado está descrito de tal manera que parece depender del pecado de Jeroboán (1 Re 12,26-30). Moisés, intermediario de la alianza, tiene que interceder solidarizándose con su pueblo. De allí sube a la más alta intimidad con Dios.

### Oferta de la Alianza

(24; Dt 29; Jos 24)

**19**<sup>1</sup> Aquel día, al cumplir tres meses de salir de Egipto, los israelitas llegaron al desierto del Sinaí;

<sup>2</sup> saliendo de Rafidín llegaron al desierto de Sinaí y acamparon allí, frente al monte.

<sup>3</sup> Moisés subió hacia el monte de Dios y el Señor lo llamó desde el monte, y le dijo:

<sup>4</sup> —Habla así a la casa de Jacob, díles a los hijos de Israel: Ustedes han visto lo que hice a los egipcios, y cómo a ustedes los llevé en alas de águila y los traje a mí; <sup>5</sup> por tanto, si quieren obedecerme y guardar mi alianza, serán mi propiedad entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece.

<sup>6</sup> Ustedes serán para mí un pueblo sagrado, un reino sacerdotal. Esto es lo que has de decir a los israelitas.

<sup>7</sup> Moisés volvió, convocó a las autoridades del pueblo y les expuso todo lo que le había mandado el Señor.

<sup>8</sup> Todo el pueblo a una respondió:

—Haremos cuanto dice el Señor.

<sup>9</sup> Moisés comunicó al Señor la respuesta, y el Señor le dijo:

—Voy a acercarme a ti en una nube espesa, para que el pueblo pueda escuchar lo que hablo contigo y te crea en adelante.

Moisés comunicó al Señor lo que el pueblo había dicho.

## Teofanía

(Dt 4,11s; Miq 1,4; Sal 50,1-3)

<sup>10</sup> Y el Señor dijo a Moisés:

—Vuelve a tu pueblo, purifícalos hoy y mañana, que se laven la ropa, <sup>11</sup> y estén preparados para pasado mañana, porque pasado mañana bajará el Señor al monte Sinaí, a la vista del pueblo. <sup>12</sup> Traza un límite alrededor del monte y avisa al pueblo que se guarde de subir al monte o acercarse a la falda; el que se acerque al monte será condenado a muerte. <sup>13</sup> Lo matarán, sin tocarlo, a pedradas o con flechas, sea hombre o animal; no quedará con vida. Solo cuando suene el cuerno podrán subir al monte.

<sup>14</sup> Moisés bajó del monte adonde estaba el pueblo, lo purificó y le hizo lavarse la ropa. <sup>15</sup> Después les dijo:

—Estén preparados para pasado mañana, y no toquen a sus mujeres.

<sup>16</sup> Al tercer día por la mañana hubo truenos y relámpagos y una nube espesa se posó sobre el monte, mientras el toque de la trompeta crecía en intensidad, y el pueblo se puso a temblar en el campamento. <sup>17</sup> Moisés sacó al pueblo del campamento para recibir a Dios, y se quedaron firmes al pie de la montaña. <sup>18</sup> El monte Sinaí era una humareda total, porque el Señor bajó a él con fuego; se alzaba el humo como de un horno, y toda la montaña temblaba. <sup>19</sup> El toque de la trompeta iba creciendo en intensidad mientras Moisés hablaba y Dios le respondía con el trueno. <sup>20</sup> El Señor bajó a la cumbre del monte Sinaí, y llamó a Moisés a la cumbre. Cuando este subió, <sup>21</sup> el Señor le dijo:

—Baja al pueblo y mándales que no traspasen los límites para ver al Señor, porque morirían muchísimos. <sup>22</sup> Y a los sacerdotes que se han de acercar al Señor purifícalos, para que el Señor no arremeta contra ellos.

<sup>23</sup> Moisés contestó al Señor:

—El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque tú mismo nos has mandado trazar un círculo que marque la montaña sagrada.

<sup>24</sup> El Señor insistió:

—Anda, baja y después sube con Aarón; que el pueblo y los sacerdotes no traspasen el límite para subir adonde está el Señor, no sea que él les quite la vida.

<sup>25</sup> Entonces Moisés bajó al pueblo y se lo dijo.

### ÉXODO 19,1-25

**Lea:** Dios reafirma la elección del pueblo, y este le promete obediencia. Para fortalecer la fe de Israel, Dios prepara su propia aparición en el monte del desierto de Sinaí, que a partir de ese momento será sagrado y un lugar al que solo Moisés y Aarón podrán acceder.

**Reflexione:** Según la fe de Israel, no todos pueden acercarse a los lugares sagrados y hace falta purificarse para estar ante Dios. Las prácticas cristianas son distintas, pero también es importante prepararse para el encuentro con el Señor. ¿Cómo se prepara usted para las celebraciones litúrgicas y los momentos de oración?

**Ore:** Pida la fe y el coraje necesarios para aceptar la pertenencia a la comunidad de Dios y obedecer sus mandamientos.

**Actúe:** En los espacios de culto, mantenga una actitud respetuosa que exprese su reconocimiento de que Dios está presente en ese lugar. Enseñe a los niños a hacer lo mismo.

**Decálogo**

(34; Dt 5; Sal 50,16-20)

**20**<sup>1</sup> Dios pronunció las siguientes palabras:<sup>2</sup> —Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud.<sup>3</sup> »No tendrás otros dioses aparte de mí. <sup>4</sup> No te harás una imagen, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua bajo tierra. <sup>5</sup> No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso: castigo la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos cuando me aborrecen; <sup>6</sup> pero actúo con lealtad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.<sup>7</sup> »No pronunciarás el Nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque el Señor no dejará sin castigo a quien pronuncie su Nombre en falso.<sup>8</sup> »Fíjate en el sábado para santificarlo. <sup>9</sup> Durante seis días trabaja y haz tus tareas, <sup>10</sup> pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que viva en tus ciudades. <sup>11</sup> Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos, y el séptimo descansó; por eso el Señor bendijo el sábado y lo santificó.<sup>12</sup> »Honra a tu padre y a tu madre; así prolongarás tu vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.<sup>13</sup> »No matarás.<sup>14</sup> »No cometerás adulterio.<sup>15</sup> »No robarás.<sup>16</sup> »No darás testimonio falso contra tu prójimo.<sup>17</sup> »No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su toro, ni su asno, ni nada que sea de él.<sup>18</sup> Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonar de la trompeta y la montaña humeante. Y el pueblo estaba aterrorizado, y se mantenía a distancia. <sup>19</sup> Y dijeron a Moisés:

—Háblanos tú y te escucharemos; que no nos hable Dios, que moriremos.

<sup>20</sup> Moisés respondió al pueblo:

—No teman: Dios ha venido para probarlos a ustedes, y para que siempre sientan temor de él a fin de que no pequen.

<sup>21</sup> El pueblo se quedó a distancia y Moisés se acercó hasta la nube espesa donde estaba Dios.**ÉXODO 20,1-21****Lea:** Los diez mandamientos son dados al pueblo como una expresión más de la Alianza. Consciente de la grandeza de Dios, Israel pide a Moisés que le sirva de intermediario ante el Señor, que no es un dios como los otros.**Reflexione:** Reflexione sobre el temor que algunas personas tienen a hablar directamente con Dios. ¿Le sucede esto a usted? ¿Cree que es posible que el Señor escuche más a algunas personas que a otras, o escucha a todos por igual?**Ore:** Pida fervientemente sentir el deseo de obedecer y servir a Dios, y una comprensión más profunda de sus mandamientos.**Actúe:** Haga un estudio cuidadoso de los diez mandamientos según los expresa la Iglesia Católica. Ponga especial atención en aquel que más le cuesta vivir, y exprese la resolución de ponerlo por obra.



## CÓDIGO DE LA ALIANZA

### Ley sobre el altar

<sup>22</sup> El Señor habló a Moisés:

—Di a los israelitas: Ustedes mismos han visto que les he hablado desde el cielo; <sup>23</sup> no me coloquen a mí entre dioses de plata ni se fabriquen dioses de oro. <sup>24</sup> Me harás un altar de tierra y en él ofrecerás tus holocaustos, tus sacrificios de comunión, tus ovejas y tus vacas. En los lugares donde haga pronunciar mi Nombre bajaré a ti y te bendeciré. <sup>25</sup> Y si quieres hacerme un altar de piedras, no lo construyas con piedras talladas, porque al picar la piedra con la herramienta queda profanada. <sup>26</sup> No subas a mi altar por escalones, no sea que al subir por él se te vea tu desnudez.

### Leyes acerca de la esclavitud

(Lv 25,35-46; Dt 15,12-18)

**21**<sup>1</sup> Decretos que les promulgarás.

<sup>2</sup>—Cuando te compres un esclavo hebreo, te servirá seis años y el séptimo marchará libre, sin pagar nada.

<sup>3</sup> »Si vino solo, marchará solo. Si trajo mujer, marchará la mujer con él.

<sup>4</sup> »Si fue su dueño quien le dio la mujer, de la que ha tenido hijos o hijas, entonces la mujer y los hijos pertenecen al dueño; el esclavo marchará solo.

<sup>5</sup> »Pero si el esclavo dice: Me he encariñado con mi amo, con mi mujer y con mis hijos: no quiero marchar libre; <sup>6</sup> entonces su dueño lo llevará delante de Dios, lo acercará a la puerta o al marco de la puerta y con un punzón atravesará la oreja del esclavo, y este quedará esclavo para siempre.

<sup>7</sup> »Cuando alguien venda su hija como esclava, ella no marchará libre como marchan los esclavos.

<sup>8</sup> »Si no le gusta a su dueño —al que había sido destinada—, él dejará que la rescaten, pero no tiene derecho a venderla a extranjeros, ya que ha sido desleal con ella.

<sup>9</sup> »Si la ha destinado a su hijo, la tratará como a una hija.

<sup>10</sup> »Si toma nueva mujer, no privará a la primera de comida, ropa y derechos conyugales. <sup>11</sup> Y si no le da estas tres cosas, ella podrá marcharse gratuitamente, sin pagar nada.

### Legislación criminal

<sup>12</sup>—El que hiera de muerte a un hombre, será castigado con la muerte. <sup>13</sup> Si no fue intencionado —Dios lo permitió—, yo te indicaré un lugar en el que podrá buscar asilo. <sup>14</sup> Pero si alguien está enojado con su prójimo y lo asesina a sangre fría, a ese aunque se refugie en mi altar, lo arrancarás de allí y le darás muerte.

<sup>15</sup> »El que hiere a su padre o a su madre, será condenado a muerte.

<sup>16</sup> »El que secuestra a un hombre, para venderlo o para retenerlo, será condenado a muerte.

<sup>17</sup> »El que maldice a su padre o a su madre, será condenado a muerte.

### Casuística criminal

<sup>18</sup>—Cuando surja una pelea entre dos hombres y uno hiera al otro a puñetazos o a pedradas, sin causarle la muerte, pero obligándole a guardar cama, <sup>19</sup> si el herido puede levantarse y salir a la calle con ayuda de un bastón, entonces el que lo hirió será declarado inocente: tendrá que pagar únicamente los gastos de la sanación y el tiempo perdido.

<sup>20</sup> »Cuando alguien azote a varazos a su esclavo o a su esclava, dejándolo muerto en el instante, será declarado culpable; <sup>21</sup> pero si el esclavo dura con vida uno o más días, entonces no se condenará al dueño, porque el esclavo era posesión suya.

<sup>22</sup> »Cuando en una pelea entre hombres alguien golpee a una mujer encinta, haciéndole abortar, pero sin causarle ninguna lesión, se impondrá al causante la multa que reclame el marido de la mujer, y la pagará ante los jueces. <sup>23</sup> Pero cuando haya lesiones, las pagará: vida por vida, <sup>24</sup> ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, <sup>25</sup> quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

<sup>26</sup> »Cuando alguien golpee a su esclavo o esclava en el ojo y se lo inutilice, dará la libertad al esclavo a cambio del ojo, <sup>27</sup> y si le rompe un diente, le dará la libertad a cambio del diente.

<sup>28</sup> »Cuando un toro mate a cornadas a un hombre o a una mujer, será apedreado y su carne no se comerá; el dueño es inocente. <sup>29</sup> Si se trata de un toro que ya embestia antes, y su dueño, advertido, no lo tenía encerrado, entonces, si el toro mata a un hombre o a una mujer, será apedreado, y también su dueño será condenado a muerte. <sup>30</sup> Si en lugar de la pena de muerte le ponen una multa, pagará a cambio de su vida lo que le pidan. <sup>31</sup> La misma norma se aplicará cuando el toro embista a un muchacho o a una muchacha. <sup>32</sup> Pero si el toro embiste a un esclavo o a una esclava, el dueño del esclavo cobrará trescientos gramos de plata y el toro será apedreado.

<sup>33</sup> »Cuando alguien abra un pozo o cave una fosa, dejándola sin cubrir, si cae dentro un toro o un asno, <sup>34</sup> el dueño del pozo pagará: restituirá en dinero al dueño del animal y él se quedará con el animal muerto.

<sup>35</sup> »Cuando un toro mate a cornadas a otro toro de distinto dueño, venderá el toro vivo y se repartirán el dinero; también el toro muerto se lo dividirán entre los dos. <sup>36</sup> Pero si se sabía que el toro ya embestia antes y su dueño no lo tenía encerrado, entonces pagará toro por toro, y él se quedará con el toro muerto.

### Leyes acerca de la propiedad

<sup>37</sup> —Cuando alguien robe un toro o una oveja para matarlo o venderlo, restituirá cinco toros por toro y cuatro ovejas por oveja.

#### ÉXODO 20,22-21,37

**Lea:** Este primer segmento del Código de la Alianza legisla sobre el tratamiento de los esclavos, la responsabilidad ante los daños personales, basada en una variedad de casos, y las formas de castigo y compensación a estos crímenes. La «Ley del talión» (ojo por ojo, diente por diente) es paradigma de este código.

**Reflexione:** El objetivo de estas normas es garantizar la justicia. Hoy muchas de estas leyes ya no se aplican, pero todo grupo humano necesita normas. ¿Hay alguna ley que considere usted injusta y contraria a los valores del Evangelio? Si la hay, ¿cómo le pide Dios que se posicione ante ella?

**Ore:** Pida al Señor el don del discernimiento ante las leyes civiles, para valorar si son o no conformes al Evangelio, y para denunciar las propuestas que no garantizan el bien de todos.

**Actúe:** Acepte sus responsabilidades como individuo que vive en sociedad, acostúmbrese a cumplir las leyes destinadas a proteger el bien común, y promocioe la justicia en su entorno.

**22**<sup>1</sup>—Si un ladrón es sorprendido abriendo un boquete en un muro y lo hieren de muerte, no hay homicidio; <sup>2</sup> pero si es a la luz del día, es un caso de homicidio. El ladrón está obligado a restituir la totalidad de lo robado, y si no tiene con qué pagar, será vendido por el valor de lo robado. <sup>3</sup> Si el toro, el asno o el cordero robados se hallan aún vivos en manos del ladrón, este restituirá el doble.

<sup>4</sup> «Cuando alguien arrase un campo o una viña llevando a su rebaño a pastar en campo ajeno, restituirá con lo mejor de su propio campo o viña.

<sup>5</sup> «Cuando se declare un incendio y se propague por los matorrales y devore las cosechas, los sembrados o el campo, el causante del incendio pagará los daños.

<sup>6</sup> «Cuando alguien confíe en depósito a su prójimo dinero o cualquier otro objeto, y el objeto sea robado de casa de este, entonces, si se descubre al ladrón, restituirá el doble, <sup>7</sup> y si no se descubre al ladrón, el dueño de la casa se presentará ante Dios y jurará que no ha tocado el objeto de su prójimo.

<sup>8</sup> «En delitos contra la propiedad, ya sea de toro, asno, oveja, vestimentas o cualquier otro objeto perdido, si uno afirma que el objeto es suyo, se llevará el pleito ante Dios, y aquel a quien Dios declare culpable, pagará al otro el doble.

<sup>9</sup> «Cuando alguien confíe en depósito a su prójimo un asno, un toro, una oveja o cualquier otro animal y el animal muere o se daña o es robado sin que nadie lo vea, <sup>10</sup> entonces el pleito se decidirá jurando ante Dios que no ha tocado el animal de su prójimo. El dueño del animal aceptará el juramento y no habrá restitución; <sup>11</sup> pero si se lo han robado viéndolo él, entonces se restituirá al dueño. <sup>12</sup> Si lo han descuartizado las fieras salvajes, se presentará como prueba el animal descuartizado y no habrá restitución.

<sup>13</sup> «Cuando alguien pida en préstamo a su prójimo un animal, y el animal se dañe o muera estando ausente su dueño, debe restituirlo. <sup>14</sup> Si el dueño estaba presente, no habrá restitución. Si el acreedor es un jornalero, se le descontará de su salario.

<sup>15</sup> «Cuando alguien seduzca a una muchacha soltera y se acueste con ella, pagará la dote y la tomará por mujer. <sup>16</sup> Si el padre de la muchacha no quiere dársela, entonces el seductor pagará la dote que se da por las vírgenes.

### Legislación apodíctica

<sup>17</sup> —No dejarás con vida a la hechicera.

<sup>18</sup> «El que se acueste con bestias, será condenado a muerte.

<sup>19</sup> «El que ofrezca sacrificios a los dioses —fuera del Señor— será exterminado.

<sup>20</sup> «No oprimirás ni maltratarás al emigrante, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto.

<sup>21</sup> «No explotarás a viudas ni a huérfanos, <sup>22</sup> porque si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. <sup>23</sup> Se encenderá mi ira contra ustedes y los haré morir a espada, dejando a sus mujeres viudas y a sus hijos huérfanos.

<sup>24</sup> «Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole de intereses.

<sup>25</sup> «Si tomas en prenda la ropa de tu prójimo, se la devolverás antes de ponerse el sol, <sup>26</sup> porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo y para acostarse. Si grita a mí, yo le escucharé, porque yo soy compasivo.

<sup>27</sup> «No blasfemarás contra Dios y no maldecirás al jefe de tu pueblo.

<sup>28</sup> «No te demores en ofrecer los primeros frutos de tu cosecha y de tu vendimia. «Me darás el primogénito de tus hijos; <sup>29</sup> lo mismo harás con tus toros y ovejas: durante siete días quedará la cría con su madre y el octavo día me la entregarás.

<sup>30</sup> «Ustedes estarán consagrados a mí: no coman carne de animal despedazado en el campo; arrójensela a los perros.

### ÉXODO 22,1-30

**Lea:** Se explican diferentes leyes de la Alianza: respecto a delitos contra la propiedad y respecto al daño gratuito ocasionado al otro. Dios exige que se restituya al que ha sido injustamente tratado, cuidando sobre todo a los más débiles: extranjeros, pobres, viudas y huérfanos.

**Reflexione:** Para vivir en sociedad no se puede pensar solo en uno mismo. Piense en su comunidad cristiana: ¿qué normas se podrían dictar para que las relaciones fueran más justas y fraternas? ¿Quiénes son los más débiles? ¿Cómo se les trata?

**Ore:** Pida por quienes no tienen un techo, un trabajo digno o una familia que los proteja. Pida también por los extranjeros que son maltratados lejos de su país.

**Actúe:** Actúe con justicia en sus relaciones sociales; no se limite a no obrar mal, sino haga el bien a las personas que están a su alrededor.

### Legislación judicial

**23**<sup>1</sup> —No harás declaraciones falsas: no te pondrás de parte del culpable para testimoniar en favor de una injusticia.

<sup>2</sup> «No seguirás en el mal a los poderosos: no declararás en un proceso siguiendo a los poderosos y violando el derecho.

<sup>3</sup> «No favorecerás al poderoso en su causa.

<sup>4</sup> «Cuando encuentres extraviados el toro o el asno de tu enemigo, se los llevarás a su dueño.

<sup>5</sup> «Cuando veas al asno de tu adversario caído bajo la carga, no pases de largo; préstale ayuda.

<sup>6</sup> «No violarás el derecho del pobre en su causa.

<sup>7</sup> «Apártate de las causas falsas: no harás morir al justo ni al inocente ni declararás inocente al culpable, porque yo no declaro inocente al culpable.

<sup>8</sup> «No aceptarás soborno, porque el soborno ciega al que ve con claridad y falsea la causa del inocente.

<sup>9</sup> «No oprimirás al emigrante: ustedes conocen la suerte del emigrante, porque fueron emigrantes en Egipto.

### Sábado y año sabático de la tierra

(Lv 25)

<sup>10</sup> —Durante seis años sembrarás tu tierra y recogerás la cosecha, pero el séptimo año la dejarás descansar. <sup>11</sup> Deja que coman de allí los pobres de tu pueblo, y lo que sobre lo comerán las fieras salvajes. Lo mismo harás con tu viña y tu olivar.

<sup>12</sup> «Durante seis días harás tus trabajos, pero el séptimo día descansarás, para que reposen tu toro y tu asno y se repongan el hijo de tu esclava y el emigrante.

<sup>13</sup> «Ustedes observarán todo lo que les he dicho: no invocarán el nombre de dioses extranjeros, ¡que su nombre no se oiga en tus labios!

### Prescripciones cúlitas

(34,18-23; Lv 23; Dt 16,1-16)

<sup>14</sup> —Tres veces al año celebrarán fiesta en mi honor:

<sup>15</sup>»La fiesta de los Panes Ázimos, que celebrarás así: durante siete días comerás panes sin levadura —como les he ordenado— en la fecha señalada del mes de Abril, porque en ese mes salieron de Egipto. No te presentarás a mí con las manos vacías.

<sup>16</sup>»La fiesta de la Siega, de las primicias de todo lo que hayas sembrado en tus tierras.

»La fiesta de la Recolección, a fin de año, cuando hayas terminado de recoger las cosechas de tus tierras.

<sup>17</sup>»Tres veces al año se presentarán todos los varones de tu pueblo ante el Señor.

<sup>18</sup>»No acompañarás con pan fermentado la sangre de mis sacrificios ni dejarás hasta el día siguiente la grasa de mi fiesta.

<sup>19</sup>»Llevarás a la casa del Señor, tu Dios, las primicias de tus frutos. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

## Epílogo

<sup>20</sup>—Voy a enviarte un ángel por delante para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. <sup>21</sup>Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi Nombre y no perdonará tus rebeliones. <sup>22</sup>Si le obedeces fielmente y haces lo que yo digo: tus enemigos serán mis enemigos y tus adversarios serán mis adversarios. <sup>23</sup>Mi ángel irá por delante y te llevará a las tierras de los amorreos, heteos, fereceos, cananeos, heveos y jebuseos, y yo acabaré con ellos.

<sup>24</sup>»No adorarás sus dioses ni les servirás. Y no imitarás sus obras. Al contrario, destruirás y destozarás sus piedras conmemorativas.

<sup>25</sup>»Ustedes sirvan al Señor, su Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Apartaré de ti las enfermedades. <sup>26</sup>No habrá en tu tierra mujer estéril ni que aborte. Colmaré el número de tus días.

<sup>27</sup>»Enviaré por delante mi terror y desbaratará los pueblos que invadas; haré que tus enemigos te den la espalda. <sup>28</sup>Enviaré por delante el pánico que espantará delante de ti a heveos, cananeos y heteos. <sup>29</sup>Pero no los echaré a todos en un año, no vaya a quedar desierta la tierra y se multipliquen las fieras. <sup>30</sup>Los iré echando poco a poco, hasta que hayas crecido y puedas tomar posesión de la tierra.

<sup>31</sup>»Marcaré las fronteras de tu país: desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos y desde el desierto hasta el Río. Los habitantes de ese país los pondré en tus manos y tú los echarás de tu presencia. <sup>32</sup>No harás alianzas con ellos ni con sus dioses <sup>33</sup>y no les dejarás habitar en tu país, no sea que te arrastren a pecar contra mí, adorando a sus dioses, que serán para ti una trampa.

### ÉXODO 23,1-33

**Lea:** Todo comportamiento deshonesto (falso testimonio, soborno, opresión de los pobres y extranjeros) está prohibido en el código de la Ley. El año sabático, el sábado, y las tres principales fiestas religiosas son parte de la Alianza. Si Israel es fiel al Señor, Él cumplirá la promesa de darle una tierra.

**Reflexione:** Considere cómo los que no respetan las leyes perjudican a la sociedad. También es importante cumplir la Ley de Dios y los preceptos religiosos, como forma de unión y vínculo con nuestra comunidad de fe.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ser honrado y a decir siempre la verdad, aunque esto le traiga complicaciones. Pida también por su comunidad de fe, para que todos sus miembros sean fieles a Él por encima de todo.

**Actúe:** Comprométase a no favorecer al poderoso en su causa, incluso cuando se le prometen beneficios. Póngase siempre del lado de la verdad y de la justicia.

## Rito de la Alianza

(19; Dt 29; Jos 24)

**24**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: —Sube a mí con Aarón, Nadab y Abihú y los setenta dirigentes de Israel y arrodíllense allí a distancia. <sup>2</sup> Después se acercará Moisés solo, no ellos, y el pueblo que no suba.

<sup>3</sup> Moisés bajó y refirió al pueblo todo lo que le había dicho el Señor, todos sus mandatos, y el pueblo contestó a una:

—Haremos todo lo que dice el Señor.

<sup>4</sup> Entonces Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor; madrugó y levantó un altar en la falda del monte y doce piedras conmemorativas por las doce tribus de Israel. <sup>5</sup> Mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer los holocaustos y ofrecer novillos como sacrificios de comunión para el Señor. <sup>6</sup> Después tomó la mitad de la sangre y la echó en recipientes, y con la otra mitad roció el altar. <sup>7</sup> Tomó el documento del pacto y se lo leyó en voz alta al pueblo, el cual respondió:

—Haremos todo lo que manda el Señor y obedeceremos.

<sup>8</sup> Moisés tomó el resto de la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo:

—Esta es la sangre del pacto que el Señor hace con ustedes según lo establecido en estas cláusulas.

<sup>9</sup> Subieron Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y los setenta dirigentes de Israel, <sup>10</sup> y vieron al Dios de Israel: bajo los pies tenía una especie de pavimento de zafiro, límpido como el mismo cielo. <sup>11</sup> Dios no extendió la mano contra los notables de Israel, que pudieron contemplar a Dios, y después comieron y bebieron.

<sup>12</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Sube hacia mí, al monte, que allí estaré yo para darte las tablas de piedra con la ley y los mandatos que he escrito para instruirlos.

<sup>13</sup> Se levantó Moisés y subió con Josué, su ayudante, al monte de Dios; <sup>14</sup> a los dirigentes les dijo:

—Quédense aquí hasta que yo vuelva. Aarón y Jur están con ustedes; el que tenga algún asunto, que se lo traiga a ellos.

<sup>15</sup> Cuando Moisés subió al monte, la nube lo cubría <sup>16</sup> y la Gloria del Señor descansaba sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo día llamó a Moisés desde la nube. <sup>17</sup> La Gloria del Señor apareció a los israelitas como fuego voraz sobre la cumbre del monte. <sup>18</sup> Moisés se adentró en la nube y subió al monte, y estuvo allí cuarenta días con sus noches.

### ÉXODO 24,1-18

**Lea:** A través de un ritual litúrgico, el pueblo se compromete a cumplir la Alianza sellada con Dios en el Sinaí. Entonces Moisés, el único que puede acercarse a Dios, sube al monte para recibir las tablas de la Ley y otras instrucciones. Pasará allí cuarenta días.

**Reflexione:** Moisés, Aarón, y los setenta ancianos se distinguen como líderes, pero todo el pueblo promete obedecer los mandatos de Dios. ¿Qué le pide Dios para vivir mejor su vida cristiana? ¿Qué es lo que más le cuesta vivir de todo lo que el Señor le pide?

**Ore:** Ore por todos los cristianos, para que tomen en serio su compromiso de fe y obediencia al Señor. Pida también que a usted le ayude a vencer sus dificultades en obedecerle.

**Actúe:** Acérquese a los líderes de su comunidad. Como renovación de su compromiso de fe valore con ellos la posibilidad de asumir algún compromiso dentro de ella.

## EL SANTUARIO I

En los capítulos anteriores se incorporó mucha reflexión posterior a las antiguas tradiciones narrativas. En los siguientes, tenemos una proyección ideal del culto de Israel. No es que los nómadas israelitas desconocieran el culto: un objeto cúltilo portátil es históricamente probable, pero los capítulos que siguen nos ofrecen una organización calculada y prevista hasta en los últimos detalles, una riqueza de materiales y una habilidad técnica imposibles entre los nómadas. No es un sueño fantástico sobre el futuro, sino la organización cúltila tardía transferida al desierto, al monte Sinaí, a la institución de Dios. ¿Por qué? El culto es un modo regular y sistemático de expresar y realizar la relación del hombre con Dios, y ha de ser legítimo, es decir, legalmente establecido, para que funcione, para que Dios lo acepte y el ser humano entre en relación con Él. El hombre no puede imponerlo, solo Dios lo puede legitimar, o lo que es lo mismo, instituir legítimamente, revelando «el modelo» en todos sus detalles. La persona ejecuta las órdenes «ajustándose al modelo», y así sabe que Dios lo acepta.

El culto crea un universo sagrado, separado del contexto profano: una tienda aparte, luz distinta, vestidos concretos, personal escogido y consagrado, incienso y aceite de receta exclusiva, tiempos especiales... El hombre transita alternativamente entre los dos universos, el sagrado y el profano, según las reglas y con las cautelas necesarias.

Buena parte de estos capítulos se refieren a materiales, espacios y utensilios sagrados; los ritos que se mencionan son ritos de consagración. El desarrollo concreto de la acción litúrgica está reunido en el Levítico. Todo este mundo, rígido y santo, tiene sentido como expresión de la actitud humana interna de adoración. Intentemos captar este sentido haciendo un esfuerzo de comprensión. Si a pesar del esfuerzo nos resulta remoto y extraño es porque nuestro culto a Dios ya no está ligado a esa rígida concepción sagrada.

### [A] Tributos para la construcción del Santuario

(1 Re 7,13-51)

**25**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

**25**<sup>2</sup> —Ordena a los israelitas que recojan una ofrenda para mí; ustedes la recibirán de todos los que generosamente me la ofrezcan.

<sup>3</sup> »Las ofrendas que ustedes aceptarán son: oro, plata y bronce; <sup>4</sup> púrpura violácea, roja y escarlata; lino y pelo de cabra; <sup>5</sup> pieles de carnero curtidas; pieles finas y maderas de acacia; <sup>6</sup> aceite para la lámpara y perfumes para la unción y el sahumero; <sup>7</sup> piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

<sup>8</sup> »Hazme un santuario, y moraré entre ellos. <sup>9</sup> En su construcción te ajustarás al modelo del santuario y de los utensilios que yo te mostré.

### **[B] El arca**

(37,1-9)

<sup>10</sup> »Harás un arca de madera de acacia: ciento veinticinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho y setenta y cinco de alto.

<sup>11</sup> »La revestirás de oro puro por dentro y por fuera, y alrededor le aplicarás un listón de oro.

<sup>12</sup> »Fundirás oro para hacer cuatro anillas, que colocarás en los cuatro ángulos, dos a cada lado.

<sup>13</sup> »Harás también unos travesaños de madera de acacia y los revestirás de oro, <sup>14</sup> y los meterás por las anillas laterales del arca, para poder transportarla. <sup>15</sup> Los travesaños permanecerán metidos en las anillas del arca, y no se sacarán. <sup>16</sup> Dentro del arca guardarás el documento de la alianza que te daré.

<sup>17</sup> »Harás también una tapa de oro puro de ciento veinticinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho. <sup>18</sup> En sus dos extremos harás dos querubines cincelados en oro: <sup>19</sup> cada uno arrancará de un extremo de la tapa, <sup>20</sup> y la cubrirán con las alas extendidas hacia arriba. Estarán uno frente a otro, mirando al centro de la tapa.

<sup>21</sup> »Cubrirás el arca con la tapa, y dentro de ella guardarás el documento de la alianza que te daré. <sup>22</sup> Allí me encontraré contigo, y desde encima de la tapa, en medio de los querubines del arca de la alianza, te diré todo lo que tienes que mandar a los israelitas.

### **[C] Mesa de los panes presentados**

(37,10-16)

<sup>23</sup> »Harás una mesa de madera de acacia de cien centímetros de largo por cincuenta de ancho y setenta y cinco de alto; <sup>24</sup> la revestirás de oro puro y aplicarás alrededor un listón de oro.

<sup>25</sup> »Pondrás alrededor de ella una abrazadera de un palmo, y alrededor de la abrazadera un listón de oro.

<sup>26</sup> »Harás cuatro anillas de oro y las colocarás en los ángulos de las cuatro patas. <sup>27</sup> Las anillas estarán sujetas a la abrazadera; por ellas se meterán los travesaños para poder transportar la mesa.

<sup>28</sup> »Harás los travesaños de madera de acacia, los revestirás de oro y con ellos transportarás la mesa.

<sup>29</sup> »Harás también fuentes, bandejas, jarras y copas para la libación: todo de oro puro.

<sup>30</sup> »Sobre la mesa pondrás los panes presentados, de modo que estén siempre ante mí.

### **[D] Candelabro**

(37,17-24)

<sup>31</sup> »Harás un candelabro de oro puro labrado a martillo: base, fuste, copas, cálices y corolas formarán una sola pieza. <sup>32</sup> De sus lados arrancarán seis brazos, tres a cada lado. <sup>33</sup> Cada brazo tendrá tres copas, como flores de almendro, con cáliz y corola;



serán iguales los seis brazos que arrancan del candelabro. <sup>34</sup> El candelabro tendrá cuatro copas, como flores de almendro, con cáliz y corola. <sup>35</sup> Un cáliz debajo de cada pareja de brazos del candelabro; serán iguales los seis brazos del candelabro. <sup>36</sup> Cálices y fustes arrancarán de él, todos por igual, cincelados en oro puro.

<sup>37</sup> »Harás también siete lámparas y las pondrás sobre el candelabro, de modo que iluminen la parte delantera. <sup>38</sup> Las tenazas para arreglar los pabilos y los ceniceros serán de oro puro. <sup>39</sup> Emplearás treinta kilos de oro para hacer el candelabro y todos sus utensilios.

<sup>40</sup> »Te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña.

### ÉXODO 25,1-40

**Lea:** Dios da a Moisés orientaciones para realizar el arca de la Alianza, una mesa de ofrendas y un candelabro de oro. Estos objetos sagrados, en especial el arca, son recordatorio palpable de la presencia de Dios en medio del pueblo.

**Reflexione:** Reflexione sobre el papel que juegan los objetos sagrados en el culto. ¿Conoce usted el significado de los objetos que normalmente se usan en la liturgia cristiana? ¿Son para usted expresión de que Dios se quiere hacer presente de manera palpable entre nosotros?

**Ore:** Pida una mirada de fe, para que los objetos sagrados le sirvan para aproximarse a Dios. Pida también que sean tratados con el debido respeto pero sin caer en la superstición.

**Actúe:** Haga un estudio de los objetos utilizados en el culto, su utilidad y su significado. Transmita lo que considere más importante a otras personas de su comunidad, especialmente niños y jóvenes.

## [E] Lonas

(36,8-19)

**26**<sup>1</sup> —Harás el santuario con diez lonas de lino fino, reforzado, de púrpura violácea, roja y escarlata, y bordarás en ellas unos querubines. <sup>2</sup> Cada lona medirá catorce metros de largo por dos de ancho: todas de la misma medida.

<sup>3</sup> »Empalmarás las lonas en dos series de a cinco cada una, <sup>4</sup> y en cada uno de los bordes de las dos series de lonas harás unas presillas de púrpura violácea: <sup>5</sup> cincuenta en el borde de la primera serie y cincuenta en el borde de la segunda. Las presillas se corresponderán entre sí.

<sup>6</sup> »Harás también cincuenta ganchos de oro y con ellos empalmarás las lonas, de modo que el santuario forme una unidad.

<sup>7</sup> »Tejerás también once piezas de pelo de cabra, que sirvan de tienda de campaña para el santuario. <sup>8</sup> Cada una medirá quince metros de largo por dos de ancho: las once de la misma medida.

<sup>9</sup> Por un lado empalmarás cinco lonas y seis por el otro, y la sexta, plegada, servirá de portal a la tienda.

<sup>10</sup> »Pondrás cincuenta presillas en los bordes de cada serie de lonas empalmadas.

<sup>11</sup> »Harás también cincuenta ganchos de bronce, los meterás por las presillas y cerrarás la tienda de modo que forme una unidad. <sup>12</sup> De lo que queda de lona de la tienda, la mitad colgará en la parte posterior del santuario, <sup>13</sup> y los cincuenta centímetros que sobran a lo largo de los dos lados de la tienda colgarán sobre ambos lados del santuario cubriéndolo.

<sup>14</sup> «Harás también para la tienda una cubierta de pieles de carnero curtidas y una sobrecubierta de pieles finas.

### [F] Tablones

(36,20-34)

<sup>15</sup> «Harás unos tablones de madera de acacia y los colocarás verticalmente en el santuario. <sup>16</sup> Cada uno medirá cinco metros de largo por setenta y cinco centímetros de ancho, <sup>17</sup> y llevará dos espigas para ensamblarse con los contiguos. Harás todos los tablones iguales. <sup>18</sup> Los colocarás del modo siguiente: en la parte sur, veinte tablones <sup>19</sup> y debajo de ellos, cuarenta bases de plata, dos por cada tablón, para sus dos espigas. <sup>20</sup> En el segundo lado, al norte, otros veinte tablones <sup>21</sup> con sus cuarenta bases, dos por tablón. <sup>22</sup> En el lado del fondo, oeste, seis tablones de frente, <sup>23</sup> y dos en los ángulos. <sup>24</sup> Parejos por abajo y perfectamente unidos por arriba hasta la primera anilla: así formarán los dos ángulos del santuario. <sup>25</sup> En total, ocho tablones con dieciséis bases, dos por tablón.

<sup>26</sup> «Harás también cinco travesaños de madera de acacia para los tablones de cada lado, <sup>27</sup> y cinco para el lado del fondo, al oeste. <sup>28</sup> El travesaño central, a media altura de los tablones, atravesará de un extremo a otro. <sup>29</sup> Revestirás de oro los tablones y los travesaños, y harás de oro las anillas por donde han de pasar los travesaños.

<sup>30</sup> «Construirás el santuario ajustándote al modelo que viste en la montaña.

### [G] Cortina y antepuerta

(36,35-38)

<sup>31</sup> «Harás una cortina de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado, y bordarás en ella querubines. <sup>32</sup> Colgarás la cortina en cuatro columnas de madera de acacia revestidas de oro y provistas de ganchos y de cuatro bases de plata. <sup>33</sup> La colgarás debajo de los ganchos, y detrás de ella colocarás el arca de la alianza. La cortina separará el Santo del Santísimo.

<sup>34</sup> «Colocarás la tapa de la expiación sobre el arca de la alianza, en el Santísimo. <sup>35</sup> Fuera de la cortina, al lado norte, pondrás la mesa, y en el lado sur, frente a la mesa, colocarás el candelabro.

<sup>36</sup> «Harás también una antepuerta para la tienda, de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino, reforzado, todo esto recamado artísticamente. <sup>37</sup> Y para la antepuerta harás cinco columnas de madera de acacia, que revestirás de oro lo mismo que sus ganchos, y fundirás en bronce cinco bases para las columnas.

### ÉXODO 26,1-37

**Lea:** El texto da detalles para la construcción del santuario, que albergará el arca y será como un templo portátil en el desierto. Los tablones externos crean el espacio santo, donde está el arca, separada del exterior por una cortina. Todo debe ser hecho según el modelo que Moisés vio en la montaña cuando estaba en presencia de Dios.

**Reflexione:** Piense por qué para los judíos es tan importante el arca de la Alianza y por qué le reservan un lugar especial. Para los cristianos, ¿qué es lo más importante en un templo? ¿Siente usted devoción por el sagrario, sin olvidar que las personas somos templo del Espíritu?

**Ore:** Ore por todas las personas que trabajan en la construcción y cuidado de las iglesias, y por los sacerdotes y ministros, responsables de celebrar los sacramentos en su interior.

**Actúe:** Cuando sea posible y necesario, contribuya con sus dones, habilidades o bienes en la construcción y mantenimiento de la casa de Dios.

## [H] Altar de los holocaustos

(38,1-7)

**27**<sup>1</sup>—Harás el altar de madera de acacia: será cuadrado y medirá dos metros y medio por lado y metro y medio de alto. <sup>2</sup> En las cuatro esquinas harás unos salientes, que arrancarán de él, y los revestirás de bronce.

<sup>3</sup> »Harás para él recipientes para recoger la ceniza, paletas, aspersorios, trinchantes y braseros, todos de bronce.

<sup>4</sup> »Harás también un enrejado de bronce, y en sus cuatro ángulos pondrás cuatro anillas de bronce. <sup>5</sup> Lo colocarás bajo los rebordes del altar, de modo que baje hasta media altura del altar.

<sup>6</sup> »Harás también para el altar unos travesaños de madera de acacia, los revestirás de bronce, <sup>7</sup> y los meterás por las anillas de los dos lados del altar para transportarlo. <sup>8</sup> Harás el altar con tablas, hueco por dentro ajustándote al modelo que viste en la montaña.

## [I] Atrio del Santuario

(38,9-20)

<sup>9</sup> »Harás así el atrio del santuario: En el lado sur del atrio pondrás cortinas de lino fino, reforzado, dispuestas a lo largo de cincuenta metros. <sup>10</sup> Las veinte columnas y bases serán de bronce, los ganchos y varillas de las columnas serán de plata. <sup>11</sup> Lo mismo harás en el lado norte: pondrás cortinas dispuestas a lo largo de cincuenta metros, veinte columnas con sus bases de bronce, los ganchos y las varillas de las columnas de plata. <sup>12</sup> A lo ancho, en el lado del oeste, colocarás cortinas dispuestas a lo largo de veinticinco metros, con diez columnas y diez bases; <sup>13</sup> la anchura será de veinticinco metros.

<sup>14</sup> »A cada lado de la puerta pondrás cortinas dispuestas a lo largo de siete metros y medio, <sup>15</sup> con tres columnas y tres bases. <sup>16</sup> A la entrada del atrio pondrás una antepuerta de diez metros, de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino, reforzado, recamada artísticamente; con cuatro columnas y cuatro bases. <sup>17</sup> Todas las columnas alrededor del atrio estarán unidas por varillas de plata, sus ganchos serán de plata, sus bases de bronce.

<sup>18</sup> »El atrio tendrá cincuenta metros de largo por veinticinco de ancho por dos y medio de alto; todo él será de lino fino reforzado y las bases de bronce. <sup>19</sup> Todos los utensilios del servicio del santuario y todas sus estacas, igual que las estacas del atrio, serán de bronce.

## [J] Aceite de la lámpara

(Lv 24,2-4)

<sup>20</sup> »Manda a los israelitas que te traigan aceite de oliva puro y refinado para alimentar continuamente la lámpara. <sup>21</sup> Aarón y sus hijos la prepararán en la tienda del encuentro, fuera de la cortina que tapa el documento de la alianza, para que arda de la tarde a la mañana en presencia del Señor.

»Esta es una ley perpetua para todas las generaciones israelitas.

**ÉXODO 27,1-21**

**Lea:** Para completar la serie de objetos sagrados asociados al santuario, se dan instrucciones para la construcción de un altar portátil para sacrificios y del atrio del santuario, con una lámpara de aceite ardiendo perpetuamente.

**Reflexione:** La lámpara que arde continuamente delante del arca de la Alianza representa la presencia constante de Dios en medio de su pueblo. ¿Es usted consciente de la constante presencia de Dios en la Iglesia y en la vida de la comunidad?

**Ore:** Pida salud, habilidad, devoción y fe para quienes fabrican y cuidan los objetos de culto, para que sepan hacer de ellos objetos que realmente acerquen a los fieles a Dios y hablen de Su presencia entre nosotros.

**Actúe:** Considere la posibilidad de tener en su casa algún objeto que le recuerde constantemente la cercanía de Dios, y cuide que sea tratado con el debido respeto.

**Ornamentos sacerdotales**

(Lv 8,6-9; Eclo 45,8-12)

**28**<sup>1</sup>—De entre los israelitas escoge a tu hermano Aarón y a sus hijos Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar para que sean mis sacerdotes.

<sup>2</sup> »Harás confeccionar ornamentos sagrados, ricos y fastuosos, para tu hermano Aarón. <sup>3</sup> Manda a todos los artesanos a quienes yo he dotado de habilidad que confeccionen los ornamentos de Aarón para consagrarlo sacerdote mío.

<sup>4</sup> »Ornamentos que confeccionarán: efod, pectoral, manto, túnica bordada, turbante y faja. Los ornamentos que tu hermano Aarón y sus hijos usarán como sacerdotes míos <sup>5</sup> se confeccionarán en oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino.

**[A] Efod**

(39,2-7)

<sup>6</sup> »Mandarás hacer artísticamente el efod, en oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado; labor de artesano. <sup>7</sup> Llevará dos hombreras unidas por los extremos. <sup>8</sup> El cinturón para sujetar el efod arrancará de él y será de la misma labor: de oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado.

<sup>9</sup> »Tomarás dos piedras de ónice y harás grabar en ellas los nombres de las tribus israelitas: <sup>10</sup> seis en cada piedra, por orden de nacimiento. <sup>11</sup> Grabarán los nombres de las tribus israelitas como graba el orfebre la piedra de un sello, y las engazarán en oro. <sup>12</sup> Aplicarás las dos piedras a las hombreras del efod: piedras recordatorio de los israelitas. Aarón llevará sus nombres sobre las hombreras, como recordatorio para el Señor. <sup>13</sup> Mandarás hacer engastes de oro, <sup>14</sup> y dos cadenas de oro de ley, trenzadas como cordones, y las sujetarás a los engastes.

**[B] Pectoral**

(39,8-21)

<sup>15</sup> »Mandarás hacer artísticamente el pectoral del juicio de Dios, de la misma labor que el efod: oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado. <sup>16</sup> Será doble y cuadrado, un palmo de largo por uno de ancho. <sup>17</sup> Colocarás en él cuatro filas de piedras preciosas: en la primera fila, carnelita, topacio y azabache; <sup>18</sup> en la segunda fila, esmeralda, zafiro y diamante; <sup>19</sup> en la tercera fila, jacinto, ágata y ama-

tista; <sup>20</sup> en la cuarta fila, topacio, ónice y jaspe. <sup>21</sup> Las guarniciones de pedrería irán engastadas en monturas de oro. Llevará doce piedras, como el número de las tribus israelitas. Cada piedra llevará grabada, como un sello, el nombre de una de las doce tribus.

<sup>22</sup> «Mandarás hacer además para el pectoral cadenas de oro de ley, trenzadas como cordones, <sup>23</sup> y dos anillas de oro que sujetarás a los dos extremos del pectoral. <sup>24</sup> Pasarás los dos cordones de oro por las dos anillas del pectoral, y los dos cabos de los cordones los unirás a las dos monturas, <sup>25</sup> y los fijarás en las hombreras del efod, por la parte delantera. <sup>26</sup> Mandarás hacer otras dos anillas de oro y las colocarás en los dos extremos del pectoral, en el borde interior que toca el efod. <sup>27</sup> Y otras dos anillas de oro, que fijarás en el borde inferior y delantera de las hombreras del efod, junto al empalme y más arriba del cinturón del efod. <sup>28</sup> Con un cordón de púrpura violácea sujetarán las anillas del pectoral con las del efod, para que quede sobre el cinturón del efod y no pueda desprenderse el pectoral del efod.

<sup>29</sup> «Cuando Aarón entre en el santuario, llevará sobre su corazón, en el pectoral del juicio de Dios, los nombres de las tribus israelitas, como recordatorio perpetuo ante el Señor. <sup>30</sup> Pondrás en el pectoral del juicio de Dios los urim y los tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre a presentarse al Señor. Aarón llevará constantemente sobre el corazón, en presencia del Señor, el dictamen de Dios para los israelitas.

### [C] Manto

(39,22-26)

<sup>31</sup> «Mandarás hacer el manto del efod, todo él de púrpura violácea. <sup>32</sup> Llevará arriba una abertura en el centro, reforzada alrededor con un dobladillo como el que tienen los chalecos de cuero, para que no se rasgue. <sup>33</sup> En el borde del manto, todo alrededor, pondrás granadas de púrpura violácea, roja y escarlata, y alternando con ellas, cascabeles de oro; <sup>34</sup> cascabel y granada, todo alrededor.

<sup>35</sup> «Aarón lo vestirá cuando oficie. Y al entrar en el santuario a presentarse al Señor, y al salir, se oirá el tintineo de los cascabeles: así no morirá.

### [D] Flor de oro

(39,30s)

<sup>36</sup> «Mandarás hacer una flor de oro de ley y grabarás en ella, como en un sello: Consagrado al Señor. <sup>37</sup> La sujetarás al turbante, por su parte delantera, con un cordón de púrpura violácea. <sup>38</sup> Se colocará sobre la frente de Aarón, y este cargará con la culpa en que hayan incurrido los israelitas al hacer sus ofrendas sagradas. La llevará siempre sobre la frente para reconciliarlos con el Señor. <sup>39</sup> La túnica y el turbante serán de lino, y la faja estará recamada artísticamente.

### [E] Otros vestidos

(39,27-29)

<sup>40</sup> «Para los hijos de Aarón harás confeccionar túnicas, fajas y turbantes que les den esplendor y belleza. <sup>41</sup> Así deberás vestir a tu hermano Aarón y a sus hijos, luego los ungirás y los consagrarás sacerdotes míos. <sup>42</sup> Les vestirás además pantalones de lino que les cubran sus partes, de la cintura a los muslos. <sup>43</sup> Aarón y sus hijos los llevarán cuando entren en la tienda del encuentro o cuando se acerquen al altar para oficiar: así no incurrirán en culpa y no morirán.

«Esta es una ley perpetua para Aarón y sus descendientes.

**ÉXODO 28,1-43**

**Lea:** Moisés da instrucciones para crear vestimentas para Aarón y sus hijos, que sirven como sacerdotes. Todas las prendas y adornos tienen su significado en el ritual: como el efod, por el que el sacerdote lleva sobre el corazón a las doce tribus, o la flor de oro, con la que pide perdón por todo el pueblo.

**Reflexione:** Medite sobre la importancia de los sacerdotes como personas elegidas por Dios para servir al pueblo, interceder por él y brindarle medios para acercarse al Señor. ¿Realizan bien su misión los sacerdotes de nuestra Iglesia?

**Ore:** Rece por los sacerdotes, que sirven a Dios y a la comunidad. Pida para ellos salud y fe fuerte, cimentada en la Palabra, para poder prestar dicho servicio.

**Actúe:** Ofrezca su apoyo y respeto a quienes sirven a la Iglesia a través del ministerio sacerdotal. En la medida de sus posibilidades, colabore con ellos en la celebración del culto en su comunidad.

**Ritual de consagración**

**29**<sup>1</sup>—Rito de consagración de mis sacerdotes:

»Tomarás un novillo y dos carneros sin defecto, <sup>2</sup> pan ázimo, tortas ázimas amasadas con aceite y galletas ázimas untadas de aceite, todo ello preparado con harina de trigo de la mejor calidad. <sup>3</sup> Lo pondrás en una canasta y lo presentarás junto con el novillo y los dos carneros. <sup>4</sup> Después mandarás acercarse a Aarón y a sus hijos a la entrada de la tienda del encuentro y los harás bañarse. <sup>5</sup> Tomarás los ornamentos y vestirás a Aarón la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, y sujetarás el efod con el cinturón. <sup>6</sup> Le pondrás el turbante en la cabeza y sobre él la diadema santa. <sup>7</sup> Luego, tomando el aceite de la unción, lo derramarás sobre su cabeza para ungirlo. <sup>8</sup> Después harás acercarse a sus hijos, les vestirás las túnicas, <sup>9</sup> les ceñirás las fajas y les pondrás los turbantes. El sacerdocio les pertenece por derecho perpetuo. Así consagrarás a Aarón y a sus hijos.

<sup>10</sup> »Harás traer el novillo a la tienda del encuentro: Aarón y sus hijos pondrán la mano sobre la cabeza de la víctima. <sup>11</sup> Después degollarás el novillo en presencia del Señor, en la puerta de la tienda del encuentro, <sup>12</sup> y tomando sangre de la res, untarás con el dedo los salientes del altar. Después derramarás la sangre al pie del mismo altar. <sup>13</sup> Tomarás la grasa que envuelve las vísceras, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa y lo dejarás quemarse sobre el altar. <sup>14</sup> La carne, la piel y los excrementos los quemarás fuera del campamento. Es un sacrificio expiatorio.

<sup>15</sup> »Después tomarás uno de los carneros. Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza de la víctima. <sup>16</sup> Lo degollarás y tomando sangre, rociarás el altar por todos los lados. <sup>17</sup> Descuartizarás el carnero, lavarás sus vísceras y patas, las pondrás sobre los trozos y la cabeza, <sup>18</sup> y lo dejarás quemarse completamente sobre el altar.

»Es holocausto para el Señor: oblación de aroma que aplaca al Señor.

<sup>19</sup> »Después tomarás el segundo carnero. Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza de la víctima. <sup>20</sup> Degollarás el carnero, y tomando sangre, untarás con ella el lóbulo de la oreja derecha de Aarón y de sus hijos y los pulgares de sus manos y pies derechos. Luego con la sangre rociarás el altar por todos los lados. <sup>21</sup> Tomarás sangre del altar y aceite de la unción y salpicarás a Aarón y sus vestidos, a los hijos de Aarón y sus vestidos. Así se consagrarán Aarón con sus vestidos, sus hijos con sus vestidos. <sup>22</sup> Luego, del carnero de la consagración tomarás la grasa, la

cola, la grasa que envuelve las vísceras, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa y la pierna derecha; <sup>23</sup> de la canasta de panes ázimos presentados al Señor tomarás un pan, una torta de pan amasada con aceite y una galleta. <sup>24</sup> Pondrás todo ello en manos de Aarón y de sus hijos, para que lo agiten ritualmente en presencia del Señor. <sup>25</sup> Lo recibirás otra vez de sus manos y lo dejarás quemarse en el altar, sobre el holocausto, como aroma que aplaca al Señor. Es una oblación al Señor.

<sup>26</sup> «Después tomarás el pecho del carnero de la consagración de Aarón y lo agitarás ritualmente en presencia del Señor. Es la ración que te pertenece. <sup>27</sup> Del carnero de la consagración de Aarón y sus hijos consagrarás el pecho agitado ritualmente y la pierna ofrecida en tributo: <sup>28</sup> les pertenece a Aarón y a sus hijos como porción perpetua de parte de los israelitas; porque es el tributo, tomado de los sacrificios de comunión que los israelitas ofrecen al Señor.

<sup>29</sup> «Los ornamentos sagrados de Aarón los heredarán sus hijos, para vestirlos durante su unción y consagración. <sup>30</sup> Durante siete días los vestirá el hijo que le suceda en el sacerdocio, cuando entre en la tienda del encuentro para officiar en el santuario.

<sup>31</sup> «Después tomarás el carnero de la consagración, cocerás su carne en lugar santo, <sup>32</sup> y Aarón y sus hijos la comerán con el pan de la canasta, a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>33</sup> Comerán la parte con que se hizo la expiación al ordenarlos y consagrarlos. Ningún laico la puede comer, porque es porción santa. <sup>34</sup> Y si sobra carne y pan de la consagración para el día siguiente, se quemará. No se comerá, porque es porción santa.

<sup>35</sup> «Esto es lo que harás a Aarón y a sus hijos, ajustándote a cuanto te he mandado. La consagración durará siete días. <sup>36</sup> Cada día ofrecerás un novillo expiatorio por el pecado. Lo ofrecerás sobre el altar para expiar por él, y ungrás el altar para consagrarlo. <sup>37</sup> La expiación y consagración del altar durará siete días; el altar será sacrosanto, y cualquier cosa que toque el altar quedará consagrada.

<sup>38</sup> «Ofrenda permanente que ofrecerás sobre el altar cada día: dos corderos de un año. <sup>39</sup> Uno por la mañana y otro por la tarde. <sup>40</sup> Con el primero harás una ofrenda de la décima parte de una medida de harina de la mejor calidad amasada con un litro de aceite refinado y una libación de un litro de vino. <sup>41</sup> El segundo cordero lo ofrecerás por la tarde, con una ofrenda y una libación como las de la mañana, en oblación de aroma que aplaca al Señor.

<sup>42</sup> «Este es el holocausto que ofrecerán perpetuamente de generación en generación, en presencia del Señor, a la puerta de la tienda del encuentro, donde me encontraré contigo para hablarte. <sup>43</sup> Allí me encontraré con los israelitas, y el lugar quedará consagrado con mi Gloria. <sup>44</sup> Consagraré la tienda del encuentro y el altar, consagraré a Aarón y a sus hijos como sacerdotes míos. <sup>45</sup> Habitaré en medio de los israelitas y seré su Dios. <sup>46</sup> Ellos reconocerán que yo soy el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto para habitar entre ellos.

»Yo soy el Señor, su Dios.

### ÉXODO 29,1-46

**Lea:** El siguiente paso del proceso consiste en consagrar a Aarón y a sus hijos como sacerdotes, consagrar sus vestimentas y el altar del sacrificio a través de un elaborado ritual con el uso simbólico de la sangre. Se establece así el linaje del sacerdocio para servir a Dios.

**Reflexione:** El sacerdocio es signo de que Dios cuida su pueblo. Él habita en medio de los suyos a través de la presencia del sacerdote. Para usted, ¿los sa-

cerdotes son expresión del interés de Dios por su pueblo? ¿Son manifestación del cuidado amoroso del Señor?

**Ore:** Ore por los que van a ser ordenados en su diócesis, que puedan servir fielmente a la Iglesia y sean perseverantes en su vocación. Ore también por las comunidades, para que los reciban con fe y espíritu de colaboración.

**Actúe:** Infórmese sobre el rito de ordenación sacerdotal en la Iglesia Católica y sobre el significado de los gestos que se hacen en la celebración.

## EL SANTUARIO II

### [A] Altar del incienso

(37,25-28)

**30**<sup>1</sup>—El altar del incienso lo harás de madera de acacia, <sup>2</sup> de cincuenta centímetros de largo por cincuenta de ancho; será cuadrado y tendrá un metro de alto. De él arrancarán unos salientes. <sup>3</sup> Revestirás de oro de ley la parte superior, todos sus lados y los salientes; alrededor le pondrás un listón de oro. <sup>4</sup> Bajo el listón, en los rebordes de los dos lados opuestos, pondrás dos anillas de oro; por ellas se meterán los travesaños para transportar el altar. <sup>5</sup> Harás los travesaños de madera de acacia, revestidos de oro. <sup>6</sup> Colocarás el altar delante de la cortina que tapa el arca de la alianza y delante de la tapa que cubre el arca de la alianza, donde me encontraré contigo.

<sup>7</sup> «Aarón quemará sobre él el incienso del sahumerio por la mañana, cuando prepare las lámparas, <sup>8</sup> y lo mismo al atardecer, cuando las encienda. Será el incienso perpetuo que ofrecen de generación en generación en presencia del Señor. <sup>9</sup> No ofrecerán sobre el altar otro incienso, ni holocaustos, ni ofrendas, ni derramarán sobre él libación alguna.

<sup>10</sup> «Una vez al año Aarón hará el rito de expiación untando con la sangre de la víctima expiatoria los salientes del altar; una vez al año a lo largo de las generaciones.

»El altar está consagrado al Señor.

### [B] Tributo por el rescate

(38,26-28)

<sup>11</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>12</sup>—Cuando hagas el censo completo de los israelitas, cada uno, al ser registrado, dará al Señor un rescate por sí mismo, para que no les suceda ninguna desgracia al ser registrados. <sup>13</sup> Cada uno dará cinco gramos de plata –peso del templo, que vale veinte óbolos–: el tributo al Señor será cinco gramos de plata. <sup>14</sup> Cada uno de los registrados de veinte años para arriba pagará el tributo del Señor. <sup>15</sup> Ni el rico pagará más de cinco gramos ni el pobre menos cuando den el tributo al Señor como rescate de sí mismos. <sup>16</sup> Recibirás el dinero del rescate de los israelitas y lo destinarás al servicio de la tienda del encuentro: será el recordatorio de los israelitas para el Señor, como rescate de sus vidas.

### [C] Fuente de bronce

(38,8)

<sup>17</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>18</sup>—Harás una fuente de bronce para las abluciones y su base será del mismo metal, y la colocarás entre la tienda del encuentro y el altar. Echarás agua en la



fuente, <sup>19</sup> para que Aarón y sus hijos se laven manos y pies. <sup>20</sup> Cuando vayan a entrar en la tienda del encuentro, se lavarán para no morir; lo mismo harán cuando se acerquen al altar para officiar, para quemar una oblación al Señor. <sup>21</sup> Se lavarán los pies y las manos para no morir.

»Esta es una ley perpetua para ustedes, para Aarón y sus descendientes, por todas las generaciones.

### [D] Aceite de la unción

<sup>22</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>23</sup> —Toma perfumes de gran precio: cinco kilos de mirra en grano, dos kilos y medio de canela, dos kilos y medio de caña de olor, <sup>24</sup> cinco kilos —pesos del templo— de acacia y tres litros y medio de aceite de oliva. <sup>25</sup> Con estos ingredientes harás el aceite de la unción santa. Harás la mezcla según la receta del perfumista, y servirá para la unción santa. <sup>26</sup> Untarás con él la tienda del encuentro y el arca de la alianza, <sup>27</sup> la mesa y todos sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios y el altar del incienso, <sup>28</sup> el altar de los holocaustos con sus utensilios, la fuente de bronce con su base. <sup>29</sup> Todos ellos los consagrarás para que sean sacrosantos. El que los toque quedará consagrado.

<sup>30</sup> »Ungirás también a Aarón y a sus hijos para consagrarlos como sacerdotes míos. <sup>31</sup> A los israelitas les dirás: Este será el aceite de mi unción santa a lo largo de las generaciones. <sup>32</sup> No se derramará sobre ningún otro ni copiarán su receta. Es santo y como tal debe ser tratado. <sup>33</sup> El que haga una mezcla según esta receta y la derrame sobre un laico, será excluido de su pueblo.

### [E] Incienso

(37,29)

<sup>34</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Toma una misma cantidad de resina aromática, ámbar, bálsamo e incienso depurado, <sup>35</sup> y según la receta del perfumista, haz con todo ello un incienso, échale sal, y serás puro y santo. <sup>36</sup> Parte de él lo machacarás hasta reducirlo a polvo y lo pondrás delante del arca de la alianza, en la tienda del encuentro, donde me encontraré contigo. Será para ustedes sacrosanto. <sup>37</sup> No harán incienso para uso personal según la misma receta. Lo considerarán consagrado al Señor. <sup>38</sup> El que copie la receta para perfumarse, será excluido de su pueblo.

#### ÉXODO 30,1-38

**Lea:** Continúan las instrucciones respecto al culto y a la actitud del pueblo ante Dios. Cada israelita debe ofrecer un tributo al santuario, que servirá para mantener la tienda del encuentro. El aceite y el incienso son ofrendas a Dios, y por tanto no deben ser usados para otros fines.

**Reflexione:** Los lugares de culto cubren las necesidades litúrgicas y de reunión de la comunidad, y son un lugar de paz y silencio para la oración. ¿Son cuidados estos aspectos en su comunidad de fe?

**Ore:** Pida por las comunidades cristianas, para que tengan cuidado y respeto hacia los lugares de culto, de forma que estos sean realmente acogedores y ofrezcan el ambiente propicio para el encuentro con Dios y con los hermanos.

**Actúe:** Use el lugar sagrado con respeto y devoción. Acérquese a la iglesia para adorar y orar a Dios, recibir la comunión y escuchar la Palabra de Dios.

## Artesanos del Santuario

(35,30-35)

**31**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup> —He escogido personalmente a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá,<sup>3</sup> y lo he colmado de dotes sobrehumanas, de destreza, habilidad y saber en su oficio,<sup>4</sup> para que proyecte y labre oro, plata y bronce;<sup>5</sup> para que talle piedras y las engaste; para que talle madera, y para las demás tareas.<sup>6</sup> Le doy como ayudante a Ohliab, hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. A todos los artesanos les he dado habilidad para que hagan todo lo que te he mandado,<sup>7</sup> la tienda del encuentro, el arca de la alianza, la placa que la tapa y todos los utensilios de la tienda;<sup>8</sup> la mesa con sus utensilios, el candelabro de oro de ley con sus utensilios y el altar del incienso;<sup>9</sup> el altar de los holocaustos con sus utensilios, la fuente de bronce con su base;<sup>10</sup> todos los ornamentos sagrados del sacerdote Aarón y sus hijos para cuando oficien;<sup>11</sup> el aceite de la unción y el incienso del sahumerio del templo. Lo harán ajustándose a lo que yo he ordenado.

## Descanso del sábado

(Nm 15,32-36)

<sup>12</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>13</sup> —Di a los israelitas: guardarán mis sábados, porque el sábado es la señal convenida entre mí y ustedes, por todas las generaciones, para que ustedes sepan que yo soy el Señor, que los santifica.

<sup>14</sup> Guardarán el sábado porque es día santo para ustedes; el que lo profane será condenado a muerte; el que trabaje será excluido de su pueblo.<sup>15</sup> Seis días podrán trabajar; el séptimo es día de descanso solemne dedicado al Señor. El que trabaje en sábado será condenado a muerte.<sup>16</sup> Los israelitas guardarán el sábado a lo largo de las generaciones como alianza perpetua.<sup>17</sup> Será la señal perpetua entre yo y los israelitas, porque el Señor hizo el cielo y la tierra en seis días y el séptimo descansó.

<sup>18</sup> Cuando acabó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las tablas de la alianza: tablas de piedra escritas por el dedo del Señor.

### ÉXODO 31,1-18

**Lea:** Los artesanos crean todos los objetos sagrados para el culto y la alabanza. Por otra parte, el acto creador de Dios es rememorado por la ley del sábado, que obliga a descansar como Él descansó. Tras estas instrucciones, el Señor entrega a Moisés las tablas de la Ley.

**Reflexione:** La ley del sábado, que consagra todo el día a Dios, da sentido a los otros preceptos. El culto y la liturgia tienen su significado si hay un día especialmente dedicado al Señor. ¿Cómo celebra usted su fe cada domingo?

**Ore:** Pida a Dios sensibilidad para reconocer el valor e importancia del día de descanso y alabanza a Dios. Pídale también que acompañe su tiempo de descanso y el de su familia.

**Actúe:** Reserve un tiempo especialmente dedicado a Dios y a Su Palabra. Si es posible, que su familia o alguien de su comunidad acompañe también estos momentos.

## APOSTASÍA DE ISRAEL Y RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

### El ternero de oro

(1 Re 12,25-33; Sal 106,19-23)

**32**<sup>1</sup> Viendo el pueblo que Moisés tardaba en bajar del monte, acudió en masa ante Aarón, y le dijo:

—Fabricanos un dios que vaya delante de nosotros; porque no sabemos qué le ha pasado a ese Moisés que nos sacó de Egipto.

<sup>2</sup> Aarón les contestó:

—Quítenles los pendientes de oro a sus mujeres, hijos e hijas y tráiganmelos.

<sup>3</sup> Todo el pueblo se quitó los pendientes de oro y se los trajo a Aarón. <sup>4</sup> Él los recibió, hizo trabajar el oro a cincel y fabricó un ternero de fundición. Después les dijo:

—Este es tu dios, Israel, que te sacó de Egipto.

<sup>5</sup> Después, con reverencia, edificó un altar ante él y proclamó:

—Mañana es fiesta del Señor.

<sup>6</sup> Al día siguiente se levantaron, ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión, el pueblo se sentó a comer y beber y después se levantó a danzar.

<sup>7</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. <sup>8</sup> Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: Este es tu dios, Israel, el que te sacó de Egipto.

<sup>9</sup> Y el Señor añadió a Moisés:

—Veo que este pueblo es un pueblo testarudo. <sup>10</sup> Por eso déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti sacaré un gran pueblo.

<sup>11</sup> Entonces Moisés aplacó al Señor, su Dios, diciendo:

—¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? <sup>12</sup> ¿Tendrán que decir los egipcios: Con mala intención los sacó, para hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra? Desiste del incendio de tu ira, arrepíentete de la amenaza contra tu pueblo. <sup>13</sup> Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: Multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de que he hablado, para que la posean siempre.

<sup>14</sup> Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

### Castigo

<sup>15</sup> Moisés se volvió y bajó del monte con las dos tablas de la alianza en la mano. Las tablas estaban escritas por ambos lados, por delante y por detrás; <sup>16</sup> eran hechura de Dios y la escritura era escritura de Dios grabada en las tablas.

<sup>17</sup> Al oír Josué el griterío del pueblo, dijo a Moisés:

—Se oyen gritos de guerra en el campamento.

<sup>18</sup> Contestó él:

—No es grito de victoria, no es grito de derrota, son otros cantos lo que oigo.

<sup>19</sup> Al acercarse al campamento y ver el ternero y las danzas, Moisés, enfurecido, tiró las tablas y las rompió al pie del monte. <sup>20</sup> Después agarró el ternero que habían hecho, lo quemó y lo trituró hasta hacerlo polvo, luego esparció el polvo en agua, y se lo hizo beber a los israelitas.

<sup>21</sup> Moisés dijo a Aarón:

—¿Qué te ha hecho este pueblo para que le hicieras cometer tan enorme pecado?

<sup>22</sup> Contestó Aarón:

—No te irrites, señor. Sabes que este pueblo es perverso. <sup>23</sup> Me dijeron: Fabricanos un dios que vaya delante de nosotros, porque no sabemos qué le ha pasado a ese Moisés que nos sacó de Egipto.

<sup>24</sup> Yo les dije: Quien tenga oro que se desprenda de él y me lo dé. Yo lo eché al fuego y salió este ternero.

<sup>25</sup> Moisés, viendo que el pueblo estaba desenfrenado por culpa de Aarón, que lo había expuesto al ataque enemigo, <sup>26</sup> se plantó a la puerta del campamento y gritó:

—¡Los que estén de parte del Señor, júntense conmigo!

Y se le juntaron todos los levitas.

<sup>27</sup> Él les dijo:

—Esto dice el Señor Dios de Israel: Tome cada uno la espada; regresen al campamento, vayan de puerta en puerta y maten sin tener en cuenta si es hermano, compañero, o pariente.

<sup>28</sup> Los levitas cumplieron las órdenes de Moisés, y aquel día cayeron unos tres mil hombres del pueblo.

<sup>29</sup> Moisés les dijo:

—Hoy se han consagrado al Señor, a costa del hijo o del hermano, ganándose hoy su bendición.

## Intercesión

<sup>30</sup> Al día siguiente Moisés dijo al pueblo:

—Han cometido un pecado gravísimo; pero ahora subiré al Señor a ver si puedo conseguir que los perdone.

<sup>31</sup> Volvió, entonces, Moisés al Señor y le dijo:

—Este pueblo ha cometido un pecado gravísimo haciéndose dioses de oro. <sup>32</sup> Pero ahora, o perdonas su pecado o me borras de tu registro.

<sup>33</sup> El Señor respondió:

—Al que haya pecado contra mí lo borraré del libro. <sup>34</sup> Ahora ve y guía a tu pueblo al sitio que te dije: mi ángel irá delante de ti. Y cuando llegue el día de la cuenta, les pediré cuentas de su pecado.

<sup>35</sup> Y el Señor castigó al pueblo por venerar el ternero que había hecho Aarón.

### ÉXODO 32,1-35

**Lea:** El pueblo, ante la larga ausencia de Moisés en la montaña, comete idolatría. Moisés intercede ante Dios, pero, al ver el ternero de oro, se enoja y rompe las tablas de la Ley. Solo los levitas parecen permanecer fieles a Dios. El exterminio de los idólatras refleja una mentalidad: para extirpar el mal hay que evitar que los pecadores contagien a todo el pueblo.

**Reflexione:** El pueblo vuelve a sus viejos hábitos o abandona su fe en cuanto carece de un liderazgo firme o cuando siente miedo o decepción. ¿Cómo actúa usted en situaciones similares a las que vivió el pueblo de Israel?

**Ore:** Rece para que podamos vencer nuestros miedos en tiempos de crisis y no perdamos nuestra confianza y fidelidad a Dios cuando Su respuesta no sea tan pronta como esperamos.

**Actúe:** Si hay vivencias en su comunidad que oscurecen la importancia de la fe, sea firme y no se deje influenciar por ejemplos negativos, como el de Aarón en este capítulo.

## Rechazo

**33**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: —Anda, marcha desde aquí con el pueblo que sacaste de Egipto a la tierra que prometí a Abrahán, Isaac y Jacob que le daría a su descendencia.<sup>2</sup> Enviaré por delante mi ángel para que expulse a cananeos, amorreos, hititas, fereceos, heveos y jebuseos;<sup>3</sup> a una tierra que mana leche y miel. Pero yo no iré entre ustedes, porque son un pueblo duro de cabeza y los aniquilaría en el camino.

<sup>4</sup> Al oír el pueblo palabras tan duras, guardó luto y nadie se puso sus joyas.

<sup>5</sup> El Señor había dicho a Moisés:

—Di a los israelitas: Son un pueblo de cabeza dura; si yo los acompañara solo un momento los aniquilaría; ahora quítense las joyas que llevan, y ya veré lo que hago con ustedes.

<sup>6</sup> Los israelitas se desprendieron de sus joyas a partir del monte Horeb.

## Moisés en la tienda del encuentro

(34,29-35)

<sup>7</sup> Moisés tomó la tienda y la plantó fuera, a distancia del campamento, y la llamó: Tienda del encuentro. El que tenía que consultar al Señor, salía fuera del campamento y se dirigía a la tienda del encuentro.<sup>8</sup> Cuando Moisés salía en dirección a la tienda, todo el pueblo se levantaba y esperaba a la entrada de sus tiendas, siguiendo con la vista a Moisés hasta que entraba en la tienda;<sup>9</sup> en cuanto él entraba, la columna de nube bajaba y se quedaba a la entrada de la tienda, mientras el Señor hablaba con Moisés.<sup>10</sup> Cuando el pueblo veía la columna de nube parada a la puerta de la tienda, se levantaba y se arrodillaba cada uno a la entrada de su tienda en actitud de adoración.

<sup>11</sup> El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo. Después él volvía al campamento, mientras que Josué, hijo de Nun, su joven ayudante, no se apartaba de la tienda.

## Moisés suplica al Señor

<sup>12</sup> Moisés dijo al Señor:

—Mira, tú me has dicho que guíe a este pueblo, pero no me has comunicado a quién me das como auxiliar, y, sin embargo, dices que me tratas personalmente y que gozo de tu favor;<sup>13</sup> si gozo de tu favor, enséñame el camino, y así sabré que gozo de tu favor; además, ten en cuenta que esta gente es tu pueblo.

<sup>14</sup> Respondió el Señor:

—Yo en persona iré caminando para llevarte al descanso.

<sup>15</sup> Replicó Moisés:

—Si no vienes en persona, no nos hagas salir de aquí.<sup>16</sup> Porque, ¿en qué se conocerá que yo y mi pueblo gozamos de tu favor sino en el hecho de que vas con nosotros? Esto nos distinguirá a mí y a mi pueblo de los demás pueblos de la tierra.

<sup>17</sup> El Señor le respondió:

—También esa petición te la concedo, porque gozas de mi favor y te trato personalmente.

## La Gloria del Señor I

(1 Re 19,11-13)

<sup>18</sup> Entonces él pidió:

—Enséñame tu Gloria.

<sup>19</sup> Le respondió:

—Yo haré pasar ante ti toda mi riqueza y pronunciaré ante ti el nombre: Señor, porque yo me compadezco de quien quiero y favorezco a quien quiero; <sup>20</sup> pero mi rostro no lo puedes ver, porque nadie puede verlo y quedar con vida.

<sup>21</sup> Y añadió:

—Ahí, junto a la roca, tienes un sitio donde ponerte; <sup>22</sup> cuando pase mi Gloria te meteré en una hendidura de la roca y te cubriré con mi palma hasta que haya pasado, <sup>23</sup> y cuando retire la mano podrás ver mi espalda, pero mi rostro no lo verás.

### ÉXODO 33,1-23

**Lea:** Dios ordena al pueblo dejar el Monte Sinaí y proseguir su camino. Aunque está disgustado con los israelitas, baja a estar con Moisés en la tienda del encuentro. Moisés intercede por el pueblo para asegurarse de que el Señor en persona los acompañe y se le da el privilegio de vislumbrar Su gloria.

**Reflexione:** «El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo». ¿Cómo son sus diálogos con el Señor? ¿Le trata a Él como a un amigo? ¿Cómo le habla Dios?

**Ore:** Acérquese a Dios con humildad y apertura de corazón, y pídale estar más y más cerca de Él. Háblele con confianza, como lo haría con un amigo.

**Actúe:** Busque siempre lugares adecuados, tranquilos y silenciosos, para sus momentos de oración.

## Nueva alianza – Paso de la Gloria

**34** <sup>1</sup> El Señor ordenó a Moisés: —Lábrate dos tablas de piedra como las primeras: yo escribiré en ellas los mandamientos que había en las primeras, las que tú rompiste. <sup>2</sup> Prepárate para mañana, sube al amanecer al monte Sinaí y espérame allí, en la cima del monte. <sup>3</sup> Que nadie suba contigo ni asome nadie en todo el monte, ni siquiera las ovejas y vacas pastarán en la ladera del monte.

<sup>4</sup> Moisés labró dos tablas de piedra como las primeras, madrugó y subió al amanecer al monte Sinaí, según la orden del Señor, llevando en la mano dos tablas de piedra. <sup>5</sup> El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el Nombre del Señor.

<sup>6</sup> El Señor pasó ante él proclamando: el Señor, el Señor, el Dios compasivo y clemente, paciente, rico en bondad y lealtad, <sup>7</sup> que conserva la misericordia hasta la milésima generación, que perdona culpas, delitos y pecados, aunque no deja impune y castiga la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos.

<sup>8</sup> Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. <sup>9</sup> Y le dijo:

—Si gozo de tu favor, venga mi Señor con nosotros, aunque seamos un pueblo de cabeza dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como tu pueblo.

<sup>10</sup> Respondió el Señor:

—Yo voy a hacer un pacto. En presencia de tu pueblo haré maravillas como no se han hecho en ningún país ni nación; así, todo el pueblo que te rodea verá la obra impresionante que el Señor va a realizar contigo. <sup>11</sup> Cumple lo que yo te mando hoy, y te quitaré de delante a amorreos, cananeos, hititas, fereceos, heveos y jebuseos.

<sup>12</sup> No hagas alianza con los habitantes del país donde vas a entrar, porque sería una trampa para ti. <sup>13</sup> Derribarás sus altares, destrozará sus piedras conmemorativas, talarás sus árboles sagrados.

### **Nuevo decálogo**

(20; Dt 5)

<sup>14</sup> «No te postres ante dioses extraños, porque el Señor se llama Dios celoso, y lo es. <sup>15</sup> No hagas alianza con los habitantes del país, porque se prostituyen con sus dioses, y cuando les ofrezcan sacrificios te invitarán a comer de las víctimas. <sup>16</sup> Ni tomes a sus hijas por mujeres para tus hijos, porque cuando sus hijas se prostituyan con sus dioses, prostituirán a tus hijos con sus dioses.

<sup>17</sup> «No te hagas estatuas de dioses. <sup>18</sup> Guarda la fiesta de los Ázimos: comerás ázimos durante siete días por la fiesta del mes de abril, según te mandé, porque en ese mes saliste de Egipto. <sup>19</sup> Todas las primeras crías machos de tu ganado me pertenecen, sean terneros o corderos. <sup>20</sup> La primera cría del borrico la rescatarás con un cordero, y si no la rescatas, la desnucará. A tu primogénito lo rescatarás, y nadie se presentará ante mí con las manos vacías.

<sup>21</sup> «Seis días trabajarás y al séptimo descansarás; durante la siembra y la siega descansarás.

<sup>22</sup> Celebra la fiesta de las Semanas al comenzar la recolección del trigo y la fiesta de la Cosecha al terminar el año. <sup>23</sup> Tres veces al año se presentarán todos los varones al Señor, Dios de Israel. <sup>24</sup> Yo arrojaré de tu presencia a las naciones, ensancharé tus fronteras y nadie codiciará tu país mientras tú subes a visitar al Señor, tu Dios, tres veces al año.

<sup>25</sup> «No ofrezcas nada fermentado con la sangre de mis víctimas. De la víctima de la Pascua no quedará nada para el día siguiente. <sup>26</sup> Ofrece en el templo del Señor, tu Dios, las primicias de tus tierras. No cocerás el cabrito en la leche de la madre.

<sup>27</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Escríbete estos mandatos. Porque estas palabras son las cláusulas de la alianza que hago contigo y con Israel.

<sup>28</sup> Moisés pasó allí con el Señor cuarenta días con sus cuarenta noches: no comió pan ni bebió agua, y escribió en las tablas las cláusulas del pacto, los diez mandamientos.

### **Efectos de la teofanía**

(33,7-11)

<sup>29</sup> Cuando Moisés bajó del monte Sinaí llevaba las dos tablas de la alianza en la mano; no sabía que tenía radiante la cara por haber hablado con el Señor. <sup>30</sup> Pero Aarón y todos los israelitas vieron a Moisés con la cara radiante, y no se atrevieron a acercarse a él. <sup>31</sup> Cuando Moisés los llamó, se acercaron Aarón y los jefes de la comunidad, y Moisés les habló. <sup>32</sup> Después se acercaron todos los israelitas, y Moisés les comunicó las órdenes que el Señor le había dado en el monte Sinaí. <sup>33</sup> Y cuando terminó de hablar con ellos, se echó un velo sobre la cara.

<sup>34</sup> Cuando Moisés acudía al Señor para hablar con él, se quitaba el velo hasta la salida. Cuando salía, comunicaba a los israelitas lo que le habían mandado. <sup>35</sup> Los israelitas veían la cara radiante, y Moisés se volvía a echar el velo sobre la cara, hasta que volvía a hablar con Dios.

**ÉXODO 34,1-35**

**Lea:** Moisés regresa a la montaña con nuevas tablas de piedra para que el Señor vuelva a escribir la Ley. Ahora el Decálogo se opone a la idolatría, señala los deberes del sacrificio, las grandes festividades y la observancia del sábado. El rostro de Moisés brilla por la gloria de Dios que se le manifiesta.

**Reflexione:** Dios se muestra como un dios celoso, que quiere que el pueblo le adore solo a Él y le reconozca como un dios compasivo, dispuesto a renovar la Alianza a pesar del pecado. ¿Ha experimentado usted la misericordia de Dios de forma especial? ¿Ha renovado alguna vez su fe y su alianza con el Señor?

**Ore:** Pida a Dios que sus momentos de oración y de encuentro con Él se reflejen en su vida, y que los demás puedan verle radiante por la experiencia de cercanía con Dios.

**Actúe:** Irradie y transmita a los demás los frutos de su oración. Si tiene ocasión, comparta alguna experiencia de oración con un miembro de su comunidad.

**EJECUCIÓN DE LAS OBRAS DEL SANTUARIO**

*Comienza aquí la segunda parte del extenso documento sacerdotal (P) sobre la orden divina de construir el Santuario, los objetos para el culto y los ornamentos sacerdotales que se había iniciado en 25–31. Estos capítulos son la constatación de que todo lo ordenado por el Señor se cumple.*

**[A] Descanso del sábado**

(31,12-18)

**35**<sup>1</sup> Moisés convocó a toda la asamblea de los israelitas y les dijo:  
<sup>2</sup>—Esto es lo que el Señor les manda hacer: Durante seis días harán sus tareas, pero el séptimo es el día de descanso solemne dedicado al Señor. El que trabaje en él será castigado con la muerte. <sup>3</sup> Ese día no encenderán fuego en ninguno de sus poblados.

**[B] Tributos para la construcción del Santuario**

(25,1-9)

<sup>4</sup> Moisés dijo a toda la asamblea de los israelitas:

<sup>5</sup>—Estas son las órdenes del Señor: reserven una parte de sus bienes para presentarlos como ofrenda al Señor; todo hombre generoso ofrecerá en tributo al Señor oro, plata y bronce, <sup>6</sup> púrpura violácea, roja y escarlata, lino y pelo de cabra, <sup>7</sup> pieles de carnero curtidas, pieles finas y madera de acacia, <sup>8</sup> aceite para la lámpara, perfumes para la unción y para el sahumero, <sup>9</sup> piedras de ónice y de engaste para el efod y el pectoral. <sup>10</sup> Los artesanos, que se presenten para hacer lo que manda el Señor: <sup>11</sup> el santuario con su tienda y cubierta, ganchos y tablones, travesaños, columnas y bases, <sup>12</sup> el arca con sus travesaños, la tapa y la cortina que la cubre, <sup>13</sup> la mesa con sus travesaños y todos sus utensilios, los panes presentados, <sup>14</sup> el candelabro con las lámparas, con sus utensilios y el aceite, <sup>15</sup> el altar del incienso con sus travesaños, el aceite de la unción, el incienso del sahumero y la antepuerta colocada a la entrada del santuario, <sup>16</sup> el altar de los holocaustos con su enrejado de bronce, sus utensilios y travesaños, la fuente para las abluciones con su base, <sup>17</sup> las cortinas



del atrio con sus columnas y bases y la antepuerta de la entrada del atrio, <sup>18</sup> las estacas de la morada, las estacas del atrio con sus cuerdas, <sup>19</sup> los ornamentos sagrados para las funciones del santuario, los ornamentos sagrados del sacerdote Aarón y los de sus hijos para oficiar.

<sup>20</sup> Entonces toda la asamblea de los israelitas se retiró, <sup>21</sup> y todos los hombres generosos que se sentían animados llevaron tributos al Señor para las obras de la tienda del encuentro, para su culto y para las vestiduras sagradas. <sup>22</sup> Acudieron hombres y mujeres y entregaron generosamente hebillas, pendientes, anillos, pulseras y toda clase de objetos de oro, y cada uno lo agitaba ritualmente ante el Señor. <sup>23</sup> Los que poseían púrpura violácea, roja o escarlata, lino, pelo de cabra, pieles de carnero curtiduras y pieles finas lo llevaron. <sup>24</sup> Los que deseaban ofrecer tributo de plata y bronce se lo llevaron al Señor, y los que poseían maderas de acacia, las llevaban para los diversos usos. <sup>25</sup> Las mujeres hábiles en el oficio hilaron y llevaron las labores en púrpura violácea, roja, escarlata y en lino. <sup>26</sup> Todas las mujeres hábiles y dispuestas a ayudar tejieron el pelo de cabra. <sup>27</sup> Los jefes llevaron las piedras de ónice y de engaste para el efod y el pectoral, <sup>28</sup> los perfumes, el aceite de la lámpara, el aceite de la unción y el incienso del sahumero. <sup>29</sup> Los hombres y mujeres israelitas que se sentían con generosidad para contribuir a las diversas tareas que el Señor había mandado hacer a Moisés llevaban su ofrenda voluntaria al Señor.

### [C] Artesanos del Santuario

(31,1-6)

<sup>30</sup> Moisés dijo a los israelitas:

—El Señor ha escogido a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá, <sup>31</sup> y lo ha colmado de dotes sobrehumanas, de sabiduría, de destreza y de habilidad para su oficio, <sup>32</sup> para que proyecte y labre oro, plata y bronce; <sup>33</sup> para que talle piedras y las engaste; para que talle madera, y para las demás tareas. <sup>34</sup> También le ha dado talento para enseñar a otros, lo mismo que a Ohliab, hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. <sup>35</sup> Los ha dotado de habilidad para realizar cualquier clase de labores: bordar en púrpura violácea, roja o escarlata y en lino; para realizar cualquier clase de labores y hacer proyectos.

#### ÉXODO 35,1-35

**Lea:** Comienza la construcción del santuario y sus objetos, siguiendo las instrucciones de Dios. Se reitera el precepto del sábado y se explica que todos los israelitas colaboran según sus posibilidades. A su vez, los artesanos, con habilidades especiales, reciben el mandato de presentarse para hacer lo que manda el Señor.

**Reflexione:** Cada israelita colaboraba en lo posible, de forma voluntaria, para las obras del santuario. ¿Es usted generoso para la manutención de la comunidad y de sus obras? ¿Su ofrenda es voluntaria y libre?

**Ore:** Pida al Señor que haga crecer su generosidad y espíritu de cooperación con la comunidad, como reconocimiento agradecido de lo mucho que Él le ha dado.

**Actúe:** Participe en los esfuerzos colectivos de la comunidad para construir o renovar el lugar de culto y todo lo que lo compone.

**[D] Obras del Santuario**

**36**<sup>1</sup> Besalel, Ohliab y todos los artesanos a quienes el Señor había dotado de habilidad y destreza para ejecutar los diversos trabajos del santuario realizaron lo que el Señor había ordenado.

<sup>2</sup> Moisés convocó a Besalel, Ohliab y a todos los artesanos a quienes el Señor había dotado de habilidad y que estaban dispuestos a colaborar en la ejecución del proyecto, <sup>3</sup> y les entregó personalmente todos los tributos aportados por los israelitas para ejecutar los diversos trabajos del santuario. Los israelitas continuaban llevando ofrendas voluntarias todas las mañanas. <sup>4</sup> Un día los artesanos que trabajaban en el santuario dejaron sus trabajos, <sup>5</sup> y fueron a decir a Moisés:

—El pueblo trae más de lo que se necesita para llevar a cabo los diversos trabajos que el Señor ha ordenado.

<sup>6</sup> Moisés hizo correr esta voz por el campamento: Que nadie, ni hombre ni mujer, prepare y traiga más tributos al santuario. <sup>7</sup> Y el pueblo dejó de llevarlos. Lo aportado era más que suficiente para realizar las obras.

**[E] El Santuario**

(26,1-30)

<sup>8</sup> Todos los artesanos que colaboraban hicieron el santuario con diez lonas de lino fino reforzado de púrpura violácea, roja y escarlata, y en ellas bordaron querubines. <sup>9</sup> Cada lona media catorce metros de largo por dos de ancho: todas de la misma medida. <sup>10</sup> Empalmaron las lonas en dos series de a cinco cada una, <sup>11</sup> y en cada uno de los bordes de las dos series pusieron unas presillas de púrpura violácea: <sup>12</sup> cincuenta en el borde de la primera y otras cincuenta en el borde de la segunda, de modo que se correspondían. <sup>13</sup> Hizo también cincuenta ganchos de oro y unió con ellos las lonas, de modo que el santuario formase una unidad. <sup>14</sup> Tejió también once piezas en pelo de cabra para que sirvieran de tienda de campaña al santuario. <sup>15</sup> Cada lona medía quince metros de largo por dos de ancho: las once de la misma medida. <sup>16</sup> Empalmó cinco lonas por un lado y seis por el otro. <sup>17</sup> Puso cincuenta presillas en los bordes de cada serie de lonas empalmadas. <sup>18</sup> Hizo también cincuenta ganchos de bronce para cerrar la tienda y formar así una unidad. <sup>19</sup> Hizo además para la tienda una cubierta de pieles de carnero curtidas y una sobrecubierta de pieles finas.

<sup>20</sup> Hizo unos tablones de madera de acacia para el santuario y los colocó verticalmente. <sup>21</sup> Cada tablón medía cinco metros de largo por setenta y cinco centímetros de ancho, <sup>22</sup> y llevaba dos espigas para ensamblarse con los contiguos. <sup>23</sup> Colocó así los tablones del santuario: en la parte sur, veinte tablones, <sup>24</sup> y bajo ellos cuarenta bases de plata, dos por tablón, para las espigas. <sup>25</sup> En el segundo lado, al norte, otros veinte tablones, <sup>26</sup> con sus cuarenta bases, dos por tablón. <sup>27</sup> En el fondo del santuario, al oeste, seis tablones de frente <sup>28</sup> y dos formando los ángulos. <sup>29</sup> Parejos por abajo y perfectamente unidos por arriba hasta la primera anilla. Los dos tablones formaban así los ángulos del fondo de la morada. <sup>30</sup> En total, ocho tablones con dieciséis bases, dos por tablón. <sup>31</sup> Hizo también cinco travesaños de madera de acacia para los tablones de cada lado <sup>32</sup> y cinco para el lado del fondo, al oeste. <sup>33</sup> El travesaño central, a media altura de los tablones, atravesaba de un extremo a otro. <sup>34</sup> Hizo de oro las anillas, por donde pasaban los travesaños, y revistió de oro los tablones y los travesaños.

**[F] Cortina y antepuerta**

(26,31-37)

<sup>35</sup> Hizo una cortina de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado, y bordó en ella querubines. <sup>36</sup> La colgó en cuatro columnas de madera de acacia revestidas de oro y provistas de ganchos de oro. Y fundió cuatro bases de plata.

<sup>37</sup> Hizo también una antepuerta para la tienda, de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado, recamada artísticamente, <sup>38</sup> y cinco columnas provistas de ganchos. Revistió de oro sus capiteles y varillas, y de bronce las cinco bases.

**ÉXODO 36,1-38**

**Lea:** La oferta de los israelitas para las obras del santuario es tan generosa que Moisés les dice que ya no hace falta traer nada más. Avanza el trabajo de las diversas partes del santuario de acuerdo con el plan detallado en Éx 26.

**Reflexione:** La generosidad de la gente puede llegar a ser excesiva en un determinado contexto o hacia una determinada causa. ¿Cómo se ha de actuar en ese caso para que la aportación de cada uno llegue a los que realmente la necesiten?

**Ore:** Pida a Dios que suscite en su comunidad corazones generosos para satisfacer las necesidades comunes, sea con talentos personales, con el tiempo o con bienes materiales.

**Actúe:** Infórmese sobre las necesidades de los miembros de su comunidad, y colabore para suscitar la generosidad de todos para satisfacer esas necesidades concretas.

**[G] El arca**

(25,10-22)

**37**<sup>1</sup> Besalel hizo el arca de madera de acacia, de ciento veinticinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho y setenta y cinco de alto. <sup>2</sup> La revistió de oro de ley por dentro y por fuera, y le aplicó alrededor un listón de oro. <sup>3</sup> Fundió oro para hacer cuatro anillas, que colocó en los cuatro ángulos, dos a cada lado.

<sup>4</sup> Hizo también unos travesaños de madera de acacia y los revistió de oro. <sup>5</sup> Metió los travesaños por las anillas laterales del arca para poder transportarla.

<sup>6</sup> Hizo también una tapa de oro puro de ciento veinticinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho. <sup>7</sup> En sus dos extremos hizo dos querubines cincelados en oro: <sup>8</sup> cada uno arrancando de un extremo de la tapa <sup>9</sup> y cubriéndola con las alas extendidas hacia arriba. Estaban uno frente a otro, mirando al centro de la tapa.

**[H] Mesa de los panes presentados**

(25,23-30)

<sup>10</sup> Hizo la mesa de madera de acacia, de un metro de largo por cincuenta centímetros de ancho y setenta y cinco de alto. <sup>11</sup> La revistió de oro puro y le aplicó alrededor un listón de oro. <sup>12</sup> Le puso alrededor una abrazadera de un palmo, y alrededor de la abrazadera un listón de oro. <sup>13</sup> Fundió oro para hacer cuatro anillas, y las colocó en los ángulos de las cuatro patas. <sup>14</sup> Sujetó las anillas a la abrazadera, y por ellas se metían los travesaños para transportar la mesa.

<sup>15</sup> Hizo también travesaños de madera de acacia y los revistió de oro: con ellos se transportaba la mesa.

<sup>16</sup> Hizo también los utensilios de la mesa: fuentes, bandejas, jarras y copas para la libación, todo de oro puro.

**[I] Candelabro**

(25,31-40)

<sup>17</sup> Hizo el candelabro de oro puro, todo cincelado; de él arrancaban base, fuste, cálices y corolas. <sup>18</sup> De sus lados arrancaban seis brazos, tres a cada lado. <sup>19</sup> Cada brazo tenía tres copas, como de flor de almendro, con cálices y corolas: eran iguales los seis brazos que arrancaban del candelabro. <sup>20</sup> El candelabro tenía cuatro copas, como flores de almendro, con cálices y corolas. <sup>21</sup> Un cáliz debajo de cada pareja de brazos del candelabro: los seis brazos del candelabro eran iguales. <sup>22</sup> Cálices y fustes arrancaban de él, todos por igual, cincelados en oro puro. <sup>23</sup> Hizo las siete lámparas, con sus tenazas para arreglar los pabilos y ceniceros de oro puro. <sup>24</sup> Empleó treinta kilos de oro para hacer el candelabro y sus utensilios.

**[J] Altar del incienso**

(30,1-10)

<sup>25</sup> Hizo el altar del incienso de madera de acacia. Era cuadrado, de cincuenta centímetros de largo por cincuenta de ancho por un metro de alto. De él arrancaban los salientes. <sup>26</sup> Revistió de oro puro la parte superior, los cuatro lados y los salientes. Alrededor le aplicó un listón de oro. <sup>27</sup> Bajo este, en los rebordes de dos lados opuestos, puso dos anillas de oro, por las cuales se metían los travesaños para transportar el altar. <sup>28</sup> Hizo también los travesaños de madera de acacia y los revistió de oro.

<sup>29</sup> Hizo también el aceite de la unción santa y el incienso puro del sahumero, según receta de perfumista.

**ÉXODO 37,1-29**

**Lea:** Besalel construye el arca de la Alianza, la mesa de las ofrendas, el candelabro de oro y el altar del incienso. El aceite de la unción y el incienso sagrado son preparados con cuidado. En cada caso se siguen las instrucciones dadas a Moisés en Éx 25 y 27.

**Reflexione:** Las instrucciones de Dios son seguidas con exactitud a pesar de su complejidad. Cuando está usted ante una misión laboriosa y compleja, ¿qué dificultades experimenta para realizar con exactitud lo que se le encomienda?

**Ore:** Pida la capacidad de adherirse al plan de Dios, sea fácil o difícil, costoso o no, incluso cuando no entienda del todo la necesidad o el sentido de lo que hace.

**Actúe:** Busque la manera de organizar bien el trabajo en su comunidad, aprovechando los talentos personales y el tiempo de que disponen sus miembros.

**[K] Altar de los holocaustos**

(27,1-8)

**38**<sup>1</sup> Hizo el altar de los holocaustos de madera de acacia; medía dos metros y medio de largo por dos y medio de ancho, era cuadrado y medía metro y medio de alto. <sup>2</sup> En las cuatro esquinas hizo unos salientes que arrancaban de él y los revistió de bronce. <sup>3</sup> También hizo de bronce todos los utensilios del altar: recipientes para recoger las cenizas, paletas, aspersiones, trinchantes y braseros.

<sup>4</sup> Hizo también para el altar un enrejado de bronce, y lo colocó bajo los rebordes de modo que bajara hasta media altura del altar. <sup>5</sup> Soldó cuatro anillas a los cuatro ángulos del enrejado de bronce para meter por ellas los travesaños. <sup>6</sup> Hizo los travesaños de madera de acacia y los revistió de bronce.

<sup>7</sup> Los metió por las anillas de los dos lados del altar para transportarlo. Hizo el altar de tablas y hueco por dentro.

<sup>8</sup> Hizo de bronce la fuente y su base con los espejos de las mujeres que servían a la entrada de la tienda del encuentro.

## **[L] Atrio del Santuario**

(27,9-19)

<sup>9</sup> Así hizo el atrio: en el lado sur puso unas cortinas de lino fino reforzado, dispuestas a lo largo de cincuenta metros. <sup>10</sup> Las veinte columnas y bases eran de bronce, los ganchos de las columnas y las varillas eran de plata. <sup>11</sup> En el lado norte puso cortinas dispuestas a lo largo de cincuenta metros, colgadas de veinte columnas con sus bases de bronce; los ganchos y las varillas de las columnas eran de plata. <sup>12</sup> En el lado del oeste puso cortinas dispuestas a lo largo de veinticinco metros, con diez columnas y diez bases; los ganchos y las varillas de las columnas eran de plata. <sup>13</sup> El lado del este tenía una anchura de veinticinco metros. <sup>14</sup> A un lado de la entrada del atrio puso cortinas de siete metros y medio, <sup>15</sup> y al otro lado de la entrada del atrio cortinas de siete metros y medio con tres columnas y tres bases.

<sup>16</sup> Todas las cortinas que rodeaban el atrio eran de lino puro reforzado. <sup>17</sup> Las bases de las columnas eran de bronce; los ganchos y varillas, de plata. Revisió de plata los capiteles, y todas las columnas del atrio llevaban varillas de plata. <sup>18</sup> La antepuerta del atrio era de púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado, y estaba recamada artísticamente. Medía diez metros de largo por dos y medio de alto, lo mismo que las cortinas del atrio. <sup>19</sup> Colgaba de cuatro columnas, con sus bases de bronce; los ganchos eran de plata. Y revisió de plata los capiteles y las varillas. <sup>20</sup> Todas las estacas que rodeaban el atrio del santuario eran de bronce.

## **[M] Gastos**

<sup>21</sup> Estos son los gastos de la construcción del santuario de la alianza, que registraron los levitas por orden de Moisés y bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

<sup>22</sup> Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor había ordenado a Moisés. <sup>23</sup> Le ayudó Ohliab, hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, artesano, dibujante y bordador en púrpura violácea, roja y escarlata, y en lino.

<sup>24</sup> El total de oro empleado en la construcción del santuario, oro de la ofrenda agitada ritualmente, fue de ochocientos setenta y ocho kilos –peso del templo–. <sup>25</sup> La plata recogida entre los miembros de la asamblea fue tres mil dieciocho kilos –peso del templo–. <sup>26</sup> Cinco gramos de plata –peso del templo– por cada uno de los registrados en el censo, de veinte años para arriba, o sea, seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres. <sup>27</sup> Tres mil kilos de plata se emplearon en la fundición de las bases del templo y de la cortina, a razón de treinta kilos por base. <sup>28</sup> Con los dieciocho kilos restantes se hicieron los ganchos y las varillas de las columnas y se revisieron los capiteles. <sup>29</sup> El bronce de la ofrenda agitada ritualmente pesó dos mil ciento veinticuatro kilos. <sup>30</sup> Se empleó en hacer las bases de la entrada de la tienda del encuentro, el altar de bronce con su rejilla y todos los utensilios del altar, <sup>31</sup> las bases del atrio y de su puerta, todas las estacas del santuario y las del atrio.

**ÉXODO 38,1-31**

**Lea:** Tras describir la obra de Besalel en la creación del altar de los holocaustos, la fuente de bronce y el atrio del santuario, se realiza una contabilidad general de los metales preciosos donados y utilizados en la construcción del santuario.

**Reflexione:** Tiene que haber transparencia en los ingresos y gastos de su comunidad y también, a mayor escala, en la sociedad. En su comunidad, ¿hay buena información sobre el uso de los donativos? ¿Cómo hacer llegar esa información a todos y suscitar así más generosidad?

**Ore:** Ruegue por los que tienen la responsabilidad de mantener los registros y la contabilidad en la Iglesia y la sociedad, para que sean honestos y desinteresados en su labor.

**Actúe:** En lo que a usted compete, trabaje para que en su comunidad haya buena comunicación, también en el aspecto económico, y contribuya a mentalizar de la necesidad de que todos colaboren para mantenerla.

**Ornamentos sacerdotales**

(28,1-5)

**39**<sup>1</sup> Confeccionaron los ornamentos sagrados para el servicio del santuario en púrpura violácea, roja y escarlata, y lino fino reforzado. Y del mismo material hicieron los ornamentos sagrados de Aarón, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

**[A] Efod**

(28,6-14)

<sup>2</sup> Hicieron el efod de oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado. <sup>3</sup> Hicieron panes de oro, los cortaron en hilos y los bordaron en la púrpura violácea, roja y escarlata, y en el lino fino reforzado. <sup>4</sup> Hicieron también dos hombreras unidas por los extremos. <sup>5</sup> El cinturón para sujetar el efod arrancaba de él y era de la misma labor: de oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino fino reforzado, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>6</sup> Engarzaron las piedras de ónice en filigrana de oro y grabaron en ellas, como en un sello, los nombres de las tribus israelitas. <sup>7</sup> Las aplicaron a las hombreras del efod: piedras recordatorio de los israelitas, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

**[B] Pectoral**

(28,15-30)

<sup>8</sup> Hizo artísticamente el pectoral, de la misma labor que el efod: oro, púrpura violácea, roja y escarlata y lino puro reforzado. <sup>9</sup> Era doble y cuadrado, un palmo de largo por uno de ancho. <sup>10</sup> Estaba cubierto con cuatro filas de piedras: en la primera fila, carnelita, topacio y azabache; <sup>11</sup> en la segunda fila, esmeralda, zafiro y diamante; <sup>12</sup> en la tercera fila, jacinto, ágata y amatista; <sup>13</sup> en la cuarta fila, topacio, ónice y jaspe. Las guarniciones de pedrería iban engarzadas en filigrana de oro. <sup>14</sup> Pusieron doce piedras, como el número de las tribus israelitas. Cada piedra llevaba grabado, como un sello, el nombre de una de las doce tribus.

<sup>15</sup> Hicieron además para el pectoral cadenas de oro puro trenzadas como cordones; <sup>16</sup> dos engastes de oro y dos anillas de oro, que sujetaron a los dos extremos del pectoral. <sup>17</sup> Pasaron los dos cordones de oro por las dos anillas del pectoral <sup>18</sup> y

unieron los dos cabos de los cordones a las dos filigranas, y los fijaron en las hombreras del efod por la parte delantera.

<sup>19</sup> Hicieron otras dos anillas de oro y las colocaron en los dos extremos del pectoral, en el borde interior que toca el efod. <sup>20</sup> Y otras dos anillas de oro, que fijaron en la parte interior y delantera de las hombreras del efod, junto al empalme y más arriba del cinturón del efod. <sup>21</sup> Con un cordón de púrpura violácea sujetaron las anillas del pectoral con las del efod, de modo que quedara sobre el cinturón del efod y no pudiera desprenderse el pectoral del efod, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

### [C] Manto

(28,31-35)

<sup>22</sup> Hizo el manto del efod todo él de púrpura violácea. <sup>23</sup> Tenía arriba una abertura en el centro, reforzada alrededor con un dobladillo, como el de los chalecos de cuero, para que no se rasgara. <sup>24</sup> En el borde del manto, todo alrededor, pusieron granadas de púrpura violácea, roja y escarlata, <sup>25</sup> y alternando con ellas, cascabeles de oro: cascabel y granada todo alrededor. <sup>26</sup> Se usaba para officiar, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

### [D] Otros vestidos

(28,40-43)

<sup>27</sup> Para Aarón y sus hijos hicieron túnicas tejidas en lino, <sup>28</sup> turbantes y birretas con adornos, y pantalones de lino fino reforzado. <sup>29</sup> Las fajas en lino fino reforzado, púrpura violácea, roja y escarlata, recamadas artísticamente, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

### [E] Flor de oro

(28,36-38)

<sup>30</sup> Hicieron de oro puro la flor de la diadema santa, y grabaron en ella, como en un sello: Consagrado al Señor. <sup>31</sup> La sujetaron al turbante por su parte superior, con un cordón de púrpura violácea, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>32</sup> Así terminaron los trabajos del santuario y de la tienda del encuentro. Los israelitas los hicieron ajustándose a lo que el Señor había ordenado a Moisés.

### Presentación de la obra a Moisés

<sup>33</sup> Le presentaron a Moisés el santuario, la tienda y todos sus utensilios: ganchos, tableros, travesaños, columnas y bases. <sup>34</sup> La cubierta de pieles de carnero curtidas, la cubierta de pieles finas y la cortina de la antepuerta. <sup>35</sup> El arca de la alianza con travesaños y tapa. <sup>36</sup> La mesa con sus utensilios y los panes presentados. <sup>37</sup> El candelabro de oro puro, con sus lámparas en orden, sus utensilios y el aceite de las lámparas. <sup>38</sup> El altar de oro y el aceite de la unción y del sahumero y la antepuerta de la tienda. <sup>39</sup> El altar de bronce con su rejilla, travesaños y demás utensilios; la fuente con su base. <sup>40</sup> Las cortinas del atrio con columnas y bases; la antepuerta de la entrada del atrio con cuerdas, estacas y demás utensilios del servicio del santuario de la tienda del encuentro. <sup>41</sup> Los ornamentos sagrados para officiar en el santuario, los ornamentos que el sacerdote Aarón y sus hijos usaban para officiar.

<sup>42</sup> Los israelitas hicieron todos los trabajos ajustándose a lo que el Señor había ordenado a Moisés. <sup>43</sup> Moisés examinó toda la labor, comprobó que se ajustaban a lo ordenado por el Señor, y les dio la bendición.

**ÉXODO 39,1-43**

**Lea:** Se realizan los ornamentos sacerdotales siguiendo las instrucciones de Éx 28. Tras finalizar el proyecto, todo es presentado a Moisés para que lo examine, certifique que responde a lo que Dios ordenó, y bendiga al pueblo.

**Reflexione:** Considere los valores demostrados en este proyecto: correspondencia, obediencia y fidelidad a un proyecto, cuidado de los detalles, uso de materiales apropiados, y, finalmente, la evaluación total del mismo. ¿Qué puede aprender de este proceso para realizar mejor los proyectos de su grupo y de su comunidad?

**Ore:** Recé por todos los que ofrecen sus dones y talentos en una obra común y por los que la inspeccionan, para que sepan trabajar en grupo y sean así enriquecidos con las opiniones de los demás.

**Actúe:** Implíquese en algún trabajo en grupo de su comunidad eclesial o vecinal, sea artesano, formativo o administrativo, y desarrolle así su capacidad de trabajar con otros.

**CONSTRUCCIÓN Y CONSAGRACIÓN DEL SANTUARIO****[A] Mandato del Señor**

**40**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup>—El día uno del mes primero instalarás el santuario de la tienda del encuentro; <sup>3</sup> pondrás en él el arca de la alianza y la taparás con la cortina; <sup>4</sup> meterás la mesa y colocarás en ella los panes; meterás el candelabro y encenderás las lámparas; <sup>5</sup> pondrás el altar de oro del incienso delante del arca de la alianza, y colgarás la antepuerta del santuario; <sup>6</sup> colocarás el altar de los holocaustos delante de la puerta del santuario de la tienda del encuentro; <sup>7</sup> pondrás la fuente entre la tienda del encuentro y el altar, y le echarás agua; <sup>8</sup> alrededor levantarás el atrio y pondrás la antepuerta de la entrada del atrio.

<sup>9</sup>»Tomarás el aceite de la unción y ungarás el santuario y cuanto hay en él: lo consagrarás con todos sus utensilios y quedará consagrado. <sup>10</sup> Ungirás también el altar de los holocaustos con todos sus utensilios, lo consagrarás y será sacrosanto. <sup>11</sup> Ungirás también la fuente con su base y las consagrarás.

<sup>12</sup>»Después mandarás acercarse a Aarón y a sus hijos a la puerta de la tienda del encuentro y los harás bañarse. <sup>13</sup> Vestirás a Aarón con los ornamentos sagrados, lo ungarás y lo consagrarás como sacerdote mío. <sup>14</sup> Después mandarás acercarse a sus hijos, y les vestirás la túnica; <sup>15</sup> los ungarás como ungiste a su padre, para que sean mis sacerdotes. La unción les conferirá el sacerdocio perpetuo en todas sus generaciones.

**[B] Ejecución de las órdenes**

(1 Re 7)

<sup>16</sup> Moisés hizo todo ajustándose a lo que el Señor le había mandado.

<sup>17</sup> El día uno del mes primero del segundo año fue instalado el santuario. <sup>18</sup> Moisés instaló el santuario, colocó las bases, puso los tablones con sus travesaños y plantó las columnas; <sup>19</sup> montó la tienda de campaña sobre el santuario y puso la cubierta sobre la tienda, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>20</sup> Colocó el docu-



mento de la alianza en el arca, sujetó al arca los travesaños y la cubrió con la tapa. <sup>21</sup> Después la metió en el santuario y colocó la cortina de modo que tapase el arca de la alianza, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>22</sup> Colocó también la mesa en la tienda del encuentro, en la parte norte del santuario y fuera de la cortina. <sup>23</sup> Sobre ella colocó los panes presentados al Señor, como se lo había ordenado el Señor a Moisés.

<sup>24</sup> Colocó el candelabro en la tienda del encuentro, en la parte sur del santuario, frente a la mesa; <sup>25</sup> encendió las lámparas en presencia del Señor, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>26</sup> Puso el altar de oro en la tienda del encuentro, frente a la cortina, <sup>27</sup> y quemó sobre él el incienso del sahumero, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>28</sup> Después colocó la antepuerta del santuario. <sup>29</sup> Puso el altar de los holocaustos a la puerta del santuario de la tienda del encuentro, y sobre él ofreció el holocausto y la ofrenda, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>30</sup> Colocó la fuente entre la tienda del encuentro y el altar, y echó agua para las abluciones. <sup>31</sup> Moisés, Aarón y sus hijos se lavaban manos y pies <sup>32</sup> cuando iban a entrar en la tienda del encuentro para acercarse al altar, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

<sup>33</sup> Alrededor del santuario y del altar levantó el atrio, y colocó la antepuerta a la entrada del mismo. Y así acabó la obra Moisés.

### La Gloria del Señor

(1 Re 8,10s; Ez 43,1-5)

<sup>34</sup> Entonces la nube cubrió la tienda del encuentro, y la Gloria del Señor llenó el santuario.

<sup>35</sup> Moisés no pudo entrar en la tienda del encuentro, porque la nube se había apostado sobre ella y la Gloria del Señor llenaba el santuario.

<sup>36</sup> En todas las etapas del camino cuando la nube se alzaba del santuario, los israelitas levantaban el campamento. <sup>37</sup> Pero cuando la nube no se alzaba, los israelitas esperaban hasta que se alzase.

<sup>38</sup> Porque de día la nube del Señor se posaba sobre el santuario, y de noche el fuego brillaba en ella, a la vista de toda la casa de Israel. Y esto sucedía en todas las etapas del camino.

#### ÉXODO 40,1-38

**Lea:** Terminado el trabajo, Dios ordena a Moisés que ponga el santuario, el mobiliario y el arca en la tienda del encuentro. El recinto es entonces consagrado y Aarón y sus hijos son destinados al sacerdocio. La gloria de Dios llena el santuario y es señalada por la nube, que marca las etapas del éxodo.

**Reflexione:** «Y la Gloria del Señor llenó el santuario». Recuerde algún momento en que haya experimentado especialmente la presencia de Dios, llevando su vida con Su amor.

**Ore:** Pida a Dios que le guíe siempre a usted y a sus seres queridos en el peregrinar por la vida. Pídale que haga crecer su fe para reconocer siempre Su presencia.

**Actúe:** Haga un breve recorrido por su vida y abra su mente a los signos de la presencia de Dios en ella.





# LEVÍTICO

**D**e todos los libros del Antiguo Testamento, el Levítico es el más extraño, el más erizado e impenetrable. Tabúes de alimentos, normas primitivas de higiene, insignificantes prescripciones rituales acobardan o aburren al lector de mejor voluntad. Hay creyentes que comienzan con los mejores deseos a leer la Biblia, y al llegar al Levítico desisten.

Es verdad que este libro puede interesar al etnólogo, porque encuentra en él, cuidadosamente formulados y relativamente organizados, múltiples usos parecidos a los de otros pueblos, menos explícitos y articulados. Pero nosotros no buscamos satisfacer la curiosidad etnológica. El Levítico es un libro sagrado, recogido entero por la Iglesia y ofrecido a los cristianos para su alimento espiritual como Palabra de Dios.

El Levítico, libro cristiano, ¿no sería mejor decir que es un libro abolido por Cristo? Todos los sacrificios reducidos a uno, y este renovado en la sencillez de un convite fraterno; todas las distinciones de animales puros e impuros arrolladas por el dinamismo de Cristo, que todo lo asume y santifica. Desde la plenitud y sencillez liberadora de Cristo, el Levítico se nos antoja como un catálogo de prescripciones jurídicas abolidas, como país de prisión que recordamos sin nostalgia. Este sentido dialéctico del libro es interesante, desde luego, e incluso necesario para denunciar la presencia difusa del pasado entre nosotros, para librarnos de la tentación de recaída.

Entonces, ¿aquellas leyes eran malas? ¿Cómo las atribuye la Escritura a Dios? Tenemos que seguir buscando un acceso vivo a estas páginas, y no es poco que desafíen nuestro conformismo y curiosidad. El Levítico nos obliga a buscar, que ya es algo.

**Contexto histórico en el que surgió el Levítico.** En el s. V a.C. los judíos formaban una provincia bajo el dominio de Persia. No tenían independencia política ni soberanía nacional y dependían económicamente del gobierno imperial. No te-

nían rey y probablemente tampoco profetas, pues la época de las grandes personalidades proféticas había ya pasado. Pero eran libres para practicar su religión, seguir su derecho tradicional y resolver sus pleitos. Muchos judíos vivían y crecían en la diáspora.

En estas circunstancias el Templo y el culto de Jerusalén son la gran fuerza de cohesión, y los sacerdotes sus administradores. La otra fuerza es la Torá, conservada celosamente, interpretada y aplicada con razonable uniformidad en las diversas comunidades. Es así como surgió el enorme cuerpo legislativo conocido posteriormente con el nombre de Levítico –perteneciente al mundo sacerdotal o clerical– con todas las normas referentes al culto, aunque contiene también algunas de ámbito civil o laico.

Con cierta lógica, el recopilador insertó este código legal en la narrativa del Éxodo, en el tiempo transcurrido –casi dos años– desde la llegada de los israelitas al Sinaí (Éx 19) y su salida (Nm 10). Es así como el libro del Levítico llegó a formar parte del Pentateuco.

**Mensaje religioso.** Procuremos trasladarnos al contexto vital del libro, no por curiosidad distante, sino buscando el testimonio humano. Pues bien, en estas páginas se expresa un sentido religioso profundo: el ser humano se enfrenta con Dios en el filo de la vida y la muerte, en la conciencia de pecado e indignidad, en el ansia de liberación y reconciliación. Busca a Dios en el banquete compartido; se preocupa del prójimo tanteando diagnósticos, adivinando y previniendo contagios, ordenando las relaciones sexuales para la defensa de la familia.

El Levítico es en gran parte un libro de ceremonias, sin la interpretación viva y sin los textos recitados. En este sentido, resulta un libro de consulta más que de lectura. Pero si, superada la maraña de pequeñas prescripciones, llegamos a auscultar un latido de vida religiosa, habremos descubierto una realidad humana válida y permanente.

Traslademos el libro al contexto cristiano, y desplegará su energía dialéctica. Ante todo nos hará ver cómo lo complejo se resuelve en la simplicidad de Cristo. Pero al mismo tiempo debemos recordar que la simplicidad de Cristo es concentración, y que esa concentración exige un despliegue para ser comprendida en su pluralidad de aspectos y riqueza de contenido. Cristo concentra en su persona y obra lo sustancial y permanente de las viejas ceremonias; estas, a su vez, despliegan y explicitan diversos aspectos de la obra de Cristo. Así lo entendió el autor de la carta a los Hebreos, sin perderse en demasiados particulares, pero dándonos un ejemplo de reflexión cristiana.

Contemplando el Levítico como un puente entre las prácticas religiosas de otros pueblos y la obra de Cristo, veremos en él la pedagogía de Dios. Pedagogía paterna, comprensiva y paciente: comprende lo bueno que hay en tantas expresiones humanas del paganismo, lo aprueba y lo recoge, y lo traslada a un nuevo contexto para depurarlo y desarrollarlo. Con esos elementos encauza la religiosidad de su pueblo, satisface la necesidad de expresión y práctica religiosa. Pero al mismo tiempo envía la palabra profética para criticar el formalismo, la rutina, el ritualismo, que son peligros inherentes a toda práctica religiosa.

# LEVÍTICO



## SACRIFICIOS Y SACERDOTES

Los sacrificios eran una parte importante en la vida cultural israelita, de ahí que la obertura a todas las leyes sobre el culto se refiera precisamente a las tres formas o categorías fundamentales del sacrificio: los holocaustos (1), las ofrendas de cereales (2) y los sacrificios de comunión y de expiación (3s). Los restantes capítulos (5–7) explicitan el ritual de cada una de estas modalidades de sacrificio.

## El Señor llama a Moisés

**1** <sup>1</sup> El Señor llamó a Moisés y le habló desde la tienda del encuentro:  
**2** —Di a los israelitas: Cuando hagan una ofrenda al Señor, esta será de ganado mayor o menor.

### Holocaustos

(Jue 6,19-21; 13,19-21; 2 Cr 7,1)

<sup>3</sup> «Si es un holocausto de ganado mayor, ofrecerá un macho sin defecto, lo llevará a la entrada de la tienda del encuentro para que lo acepte el Señor. <sup>4</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima, y el Señor se lo aceptará como expiación. <sup>5</sup> Degollará la res en presencia del Señor. Los sacerdotes aaronitas ofrecerán la sangre y con ella rociarán por todos los lados el altar, que está a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>6</sup> Desollará la víctima y la dividirá en pedazos. <sup>7</sup> Los sacerdotes aaronitas harán fuego sobre el altar y apilarán leña sobre el fuego. <sup>8</sup> Los sacerdotes aaronitas colocarán después cabeza, trozos y grasa sobre la leña, sobre el fuego, sobre el altar. <sup>9</sup> Lavarán vísceras y patas. El sacerdote lo dejará quemarse completamente sobre el altar. Es un holocausto: ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>10</sup> «Si es un holocausto de ganado menor, corderos o cabritos, ofrecerá un macho sin defecto. <sup>11</sup> Lo degollará en el lado norte del altar, en presencia del Señor. Los sacerdotes aaronitas rociarán con la sangre todos los lados del altar. <sup>12</sup> El sacerdote lo cortará en pedazos y colocará la cabeza y la grasa sobre la leña, sobre el fuego, sobre el altar. <sup>13</sup> Lavarán vísceras y patas. El sacerdote lo dejará quemarse completamente sobre el altar. Es un holocausto: ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>14</sup> «Si es un holocausto de aves, su ofrenda será de tórtolas o pichones de paloma. <sup>15</sup> El sacerdote la llevará al altar y le retorcerá el cuello. La dejará quemarse sobre el altar, después de exprimir la sangre a un lado del mismo. <sup>16</sup> Le quitará buche y plumas, y los arrojará al este del altar, en el lugar de las cenizas. <sup>17</sup> Le rasgará las alas sin arrancarlas, y el sacerdote dejará quemarse la víctima sobre el altar, sobre la leña, sobre el fuego. Es un holocausto: ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

### LEVÍTICO 1,1-17

**Lea:** En la liturgia israelita hay varios tipos de sacrificio destinados a dar gloria a Dios. El primero y más común es el holocausto, que consiste en quemar un animal puro. El aroma que sale de este holocausto es la ofrenda que sube a Dios.

**Reflexione:** Los sacrificios recuerdan la Alianza entre Dios y el pueblo. Los animales ofrecidos deben ser sin defecto. Cuando ofrece algo a Dios, ¿procura que sea lo mejor de su tiempo, capacidades, bienes?

**Ore:** Ruegue para que sepa ofrecerle su vida a Dios confiando en Su bondad, ya que este es el sacrificio que más le agrada a Él.

**Actúe:** Que sus acciones estén siempre en consonancia con su relación personal con Dios. Ofrezcale cada mañana el día que comienza.

## Ofrendas de cereales

### Ofrendas crudas

(Nm 15,1-18)

**2**<sup>1</sup> —Cuando alguien haga una ofrenda al Señor, su ofrenda será de harina de la mejor calidad, sobre la que se echará aceite y pondrá incienso. <sup>2</sup> La llevará a los sacerdotes aaronitas, y uno de estos, tomando un puñado de harina, con aceite y todo el incienso, lo dejará quemarse sobre el altar, en obsequio. Es una ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>3</sup> El resto de la ofrenda será para Aarón y sus descendientes. Es la porción sagrada de la ofrenda al Señor.

### Ofrendas preparadas

<sup>4</sup> «Si haces una ofrenda cocida al horno, esta será de tortas ázimas de la mejor harina amasadas con aceite y de galletas ázimas untadas de aceite.

<sup>5</sup> «Si tu ofrenda es a la sartén, esta será de la mejor harina ázima amasada con aceite. <sup>6</sup> La partirás en pedazos y le echarás encima aceite. Es una ofrenda.

<sup>7</sup> «Si tu ofrenda es a la parrilla, esta será de harina de la mejor calidad con aceite.

<sup>8</sup> La ofrenda así preparada la presentarás al Señor llevándola al sacerdote, quien la pondrá junto al altar. <sup>9</sup> Tomará de la ofrenda el obsequio y lo dejará quemarse sobre el altar. Es una ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>10</sup> El resto de la ofrenda será para Aarón y sus descendientes. Es la porción sagrada de la ofrenda al Señor.

### Determinaciones particulares

<sup>11</sup> Toda ofrenda que hagan al Señor será sin fermentar, porque nada que contenga levadura o miel debe ser quemado en ofrenda al Señor. <sup>12</sup> Las pueden ofrecer al Señor como primicias, pero no las pondrán sobre el altar como aroma que aplaca.

<sup>13</sup> En cambio pondrás sal a todas las ofrendas. No dejes de echar a tus ofrendas la sal de la alianza de tu Dios. Todas las ofrecerás sazonadas.

### **Primicias**

<sup>14</sup> Si haces una ofrenda de primicias al Señor, esta será de granos de espigas tiernas, tostados y machacados. <sup>15</sup> Le echarás aceite y le pondrás incienso. Es una ofrenda. <sup>16</sup> El sacerdote quemará, en obsequio, algo de la masa y el aceite con todo el incienso. Es una ofrenda al Señor.

### **Sacrificios de comunión**

**3**<sup>1</sup> —Cuando su ofrenda sea un sacrificio de comunión:  
<sup>2</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará a la entrada de la tienda del encuentro. Los sacerdotes aaronitas rociarán con la sangre el altar por todos los lados. <sup>3</sup> Del sacrificio de comunión ofrecerá en ofrenda al Señor la grasa que envuelve las vísceras y su gordura, <sup>4</sup> los dos riñones con su grasa, la grasa junto a los lomos y el lóbulo del hígado junto a los riñones: todo esto lo apartará.

<sup>5</sup> Los aaronitas la dejarán quemarse sobre el altar, sobre el holocausto, sobre la leña, sobre el fuego. Es una ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>6</sup> »Si es de ganado menor, ofrecerá al Señor un macho o una hembra sin defecto.

<sup>7</sup> »Si es un cordero lo que ofrece, lo llevará a la presencia del Señor. <sup>8</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará ante la tienda del encuentro. Los sacerdotes aaronitas rociarán con la sangre el altar por todos los lados. <sup>9</sup> Del sacrificio de comunión ofrecerán en ofrenda al Señor la grasa, la cola entera cortada desde la rabadilla, la grasa que envuelve las vísceras y sus gorduras: <sup>10</sup> los dos riñones con su grasa, la grasa junto a los lomos y el lóbulo del hígado junto a los riñones: todo esto lo apartará. <sup>11</sup> El sacerdote la dejará quemarse sobre el altar. Es comida en ofrenda al Señor.

<sup>12</sup> »Si es un cabrito lo que ofrece, lo llevará a la presencia del Señor. <sup>13</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará ante la tienda del encuentro. Los sacerdotes aaronitas rociarán con la sangre el altar por todos los lados. <sup>14</sup> De él ofrecerán en ofrenda al Señor la grasa que envuelve las vísceras y sus gorduras, <sup>15</sup> los dos riñones con su grasa, la grasa junto a los lomos y el lóbulo del hígado junto a los riñones: todo esto lo apartará. <sup>16</sup> El sacerdote lo dejará quemarse sobre el altar. Es comida en ofrenda de aroma que aplaca al Señor. Toda grasa le pertenece al Señor.

<sup>17</sup> Esta es una ley perpetua para todas las generaciones y en todos sus poblados: no comerán grasa ni sangre.

#### **LEVÍTICO 2,1-3,17**

**Lea:** En estos capítulos se especifican otros dos rituales: las ofrendas de cereales y los sacrificios de comunión. Israel debe agradecer a Dios todo lo que ha recibido de Él, y para ello realiza una ofrenda de lo mejor que tiene.

**Reflexione:** La ofrenda simboliza la dedicación de nuestras vidas y trabajos a Dios. La sal añadida a las ofrendas es símbolo de lo duradero de la Alianza con Dios y de lo que Él aporta a la vida del creyente, pues ella conserva los alimentos y les da sabor.

**Ore:** Pida que los sacrificios que algunas personas realizan en bien de otras sean hechos por amor, y sean vistos también como expresión del amor de Dios por los seres humanos.

**Actúe:** La próxima vez que se sacrifique por alguien, ofrezca este gesto a Dios y pídale que su sacrificio dé como fruto más armonía y comunión entre los que tiene cerca.

## Sacrificios de expiación

**4**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

—Di a los israelitas: Cuando alguien, por inadvertencia, traspase alguna de las prohibiciones del Señor, haciendo algo prohibido:

<sup>3</sup> »Si es el sacerdote ungido el que cometió la transgresión, comprometiendo así al pueblo, ofrecerá al Señor por la transgresión cometida un novillo sin defecto en sacrificio expiatorio. <sup>4</sup> Lo llevará a la entrada de la tienda del encuentro, a la presencia del Señor. Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará en presencia del Señor. <sup>5</sup> El sacerdote ungido tomará sangre del novillo y la llevará a la tienda del encuentro. <sup>6</sup> Mojando un dedo en la sangre y en presencia del Señor, salpicará con ella siete veces en dirección a la cortina del santuario. <sup>7</sup> Luego, en presencia del Señor, el sacerdote untará con la sangre los salientes del altar del sahumero, situado en la tienda del encuentro, y derramará toda la sangre del novillo al pie del altar de los holocaustos, situado a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>8</sup> Quitará al novillo de expiación toda la grasa: la grasa que envuelve las vísceras y sus gorduras; <sup>9</sup> los dos riñones con sus grasas, la grasa junto a los lomos y el lóbulo del hígado junto a los riñones; <sup>10</sup> todo esto lo apartará, como se hace con el toro del sacrificio de comunión. El sacerdote la dejará quemarse sobre el altar de los holocaustos. <sup>11</sup> El resto del novillo, la piel, la carne con cabeza y patas, vísceras y excrementos, <sup>12</sup> lo sacará fuera del campamento a un lugar puro, donde se echan las cenizas, y lo quemará sobre la leña. En el lugar donde se echan las cenizas debe ser quemado.

<sup>13</sup> »Si es toda la comunidad israelita la que por inadvertencia traspasó alguna prohibición del Señor, haciéndose culpable, y el asunto queda oculto a la comunidad, <sup>14</sup> esta, al darse cuenta de la transgresión cometida, ofrecerá en sacrificio expiatorio un novillo, que llevará hasta la tienda del encuentro. <sup>15</sup> Las autoridades pondrán las manos sobre la cabeza de la víctima y la degollarán en presencia del Señor. <sup>16</sup> Luego el sacerdote ungido llevará sangre del novillo a la tienda del encuentro. <sup>17</sup> Mojando un dedo en la sangre y en presencia del Señor, salpicará con ella siete veces en dirección a la cortina del santuario. <sup>18</sup> Untará con la sangre los salientes del altar del sahumero, situado ante el Señor en la tienda del encuentro, y derramará toda la sangre al pie del altar de los holocaustos, situado a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>19</sup> Le quitará toda la grasa y la dejará quemarse sobre el altar. <sup>20</sup> Hará con este novillo como se hace con el del sacrificio expiatorio. De esta manera el sacerdote realizará la expiación a favor de la comunidad y la comunidad quedará perdonada. <sup>21</sup> Sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará como el primero. Es el sacrificio expiatorio de la asamblea.

<sup>22</sup> »Si es un jefe el que por inadvertencia traspasó alguna prohibición del Señor, su Dios, haciéndose culpable, <sup>23</sup> al darse cuenta de la transgresión cometida, ofrecerá en ofrenda un macho sin defecto. <sup>24</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima, y en presencia del Señor la degollará en el matadero de los holocaustos. Es un sacri-



ficio expiatorio. <sup>25</sup> El sacerdote, mojado un dedo en la sangre de la víctima, untará los salientes del altar de los holocaustos y derramará la sangre al pie del mismo altar. <sup>26</sup> Toda la grasa la dejará quemarse sobre el altar como se hace con los sacrificios de comunión. De esta manera el sacerdote realizará la expiación a favor del culpable y el culpable quedará perdonado.

<sup>27</sup> «Si es un propietario el que por inadvertencia traspasó alguna prohibición del Señor, haciéndose culpable, <sup>28</sup> al darse cuenta de la trasgresión cometida, ofrecerá una cabra sin defecto en sacrificio expiatorio. <sup>29</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará en el matadero de los holocaustos. <sup>30</sup> El sacerdote, mojado un dedo en la sangre, untará los salientes del altar de los holocaustos y derramará la sangre al pie del mismo altar. <sup>31</sup> Le quitará toda la grasa, como en los sacrificios de comunión, y la dejará quemarse sobre el altar como aroma que aplaca al Señor. De esta manera, el sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona, y esa persona quedará perdonada.

<sup>32</sup> «Si ofrece un cordero en sacrificio expiatorio, será hembra y sin defecto. <sup>33</sup> Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará en sacrificio expiatorio en el matadero de los holocaustos. <sup>34</sup> El sacerdote, mojado un dedo en la sangre de la víctima, untará los salientes del altar de los holocaustos y derramará toda la sangre al pie del mismo altar. <sup>35</sup> Le quitará toda la grasa, como al cordero de los sacrificios de comunión, y la dejará quemarse sobre el altar en ofrenda al Señor. De esta manera el sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona, y esa persona quedará perdonada.

#### LEVÍTICO 4,1-35

**Lea:** Se describen los sacrificios de expiación que deben hacer los miembros de la comunidad cuando cometen una falta sin querer. El pecado es ritualmente transferido al animal ofrecido, de manera que una vez consumado el sacrificio, ese pecado queda borrado.

**Reflexione:** Además de ser responsables de nuestras acciones individuales, también somos en parte responsables de las de la comunidad en la que vivimos y trabajamos.

**Ore:** Invoque la fuerza del Espíritu para que, en la medida de lo posible, usted y su comunidad puedan evitar el pecado, aun cuando es involuntario. Pida a Dios la gracia de ser consciente de sus faltas para repararlas.

**Actúe:** Corrija cualquier daño que pueda haber causado, aunque no haya sido intencionado. Pida perdón expresamente a alguna persona a quien haya ofendido.

#### Casos particulares

**5**<sup>1</sup>—Si alguno, citado bajo pena a declarar como testigo —de vista o de oído—, no declara, peca y debe cargar con la culpa.

<sup>2</sup> «Si alguno, sin darse cuenta, toca algo impuro, sea el cadáver de una fiera impura, sea el cadáver de ganado impuro, o el de un animal impuro, también, cuando se entere, quedará impuro y será culpable.

<sup>3</sup> «Si alguno, sin darse cuenta, toca a una persona impura, manchada con cualquier clase de impureza, cuando se entere, se vuelve culpable.

<sup>4</sup> »Si alguno, sin darse cuenta, jura a la ligera, para mal o para bien –como hace la gente–, cuando se entere, se vuelve culpable.

<sup>5</sup> »El que por cualquiera de estas causas se vuelva culpable, en cualquier caso, confesará su pecado. <sup>6</sup> Y por el pecado cometido, en penitencia, ofrecerá al Señor una hembra de ganado menor, oveja o cabra, por su trasgresión. El sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona por el pecado cometido y se le perdonará.

### Casos de pobres

<sup>7</sup> »Si no tiene lo suficiente para un cabrito, por la trasgresión cometida ofrecerá al Señor dos tórtolas o dos pichones de paloma: uno en sacrificio por el pecado y el otro en holocausto. <sup>8</sup> El sacerdote los llevará y ofrecerá en primer lugar la víctima destinada al sacrificio por el pecado, le retorcerá el cuello, pero sin arrancarle la cabeza. <sup>9</sup> Con la sangre de la víctima salpicará la pared del altar y exprimirá el resto de la sangre al pie del mismo altar. Es un sacrificio expiatorio. <sup>10</sup> El segundo lo ofrecerá en holocausto, según lo establecido. De esta manera el sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona por el pecado cometido y se le perdonará.

<sup>11</sup> »Y si no tiene lo suficiente para dos tórtolas o dos pichones de paloma, hará una ofrenda de la décima parte de una medida de la mejor harina por la trasgresión cometida. No le pondrá aceite ni incienso, porque es un sacrificio expiatorio. <sup>12</sup> Llevará al sacerdote, y este, tomando un puñado en obsequio, lo dejará quemarse sobre el altar, en ofrenda al Señor. Es un sacrificio expiatorio.

<sup>13</sup> De esta manera el sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona por el pecado cometido en cualquiera de aquellos casos, y se le perdonará. El resto, como las ofrendas de harina pura, le corresponde al sacerdote.

### Sacrificio penitencial

(2 Re 12,17)

<sup>14</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>15</sup> —El que cometa un delito, defraudando por inadvertencia algo consagrado al Señor, ofrecerá al Señor en penitencia un carnero sin defecto, tasado en veinte gramos de plata –pesos del templo–. <sup>16</sup> Y lo que defraudó lo restituirá con recargo de un veinte por ciento. Lo entregará al sacerdote, y este con el carnero del sacrificio penitencial realizará la expiación a favor de esa persona, y se le perdonará.

<sup>17</sup> Si alguno, sin darse cuenta, traspasa alguna prohibición del Señor, se vuelve culpable y carga con la culpa. <sup>18</sup> Llevará al sacerdote un carnero sin defecto, tasado en proporción a la culpa. El sacerdote realizará la expiación a favor de esa persona por el pecado cometido por inadvertencia, y se le perdonará. <sup>19</sup> Es un sacrificio penitencial porque era realmente culpable delante del Señor.

### Fraude contra el prójimo

<sup>20</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>21</sup> —El que cometa un delito contra el Señor defraudando a su prójimo, en un depósito, préstamo, robo, explotación o <sup>22</sup> apropiación con juramento falso de algo perdido –uno de los pecados que suelen cometer los hombres–, <sup>23</sup> pecando e incurriendo en culpa, deberá restituir lo robado, lo ganado con explotación, el depósito o lo perdido que se apropió <sup>24</sup> con juramento falso. Lo restituirá por completo con recargo de un veinte por ciento, y se lo devolverá al propietario al ofrecer el sacrificio penitencial.

<sup>25</sup> Como víctima, ofrecerá al Señor un carnero sin defecto, tasado en proporción al delito. <sup>26</sup> Lo llevará al sacerdote, quien realizará la expiación ante el Señor, y se le perdonará cualquier delito que haya cometido.

### LEVÍTICO 5,1-26

**Lea:** Este capítulo presenta algunos casos en que la falta cometida debe ser absuelta a través de una ofrenda al Señor. El sacrificio ofrecido por el pecador depende de su situación económica. Cuando el pecado ha sido de fraude contra el prójimo, además del sacrificio de expiación a Dios, se debe restituir al perjudicado lo que se le quitó.

**Reflexione:** Aunque el ritual de sacrificios y ofrendas es complejo y exigente, cada fiel ofrece según sus posibilidades económicas. Así, nadie es privado de expiar sus pecados. En su comunidad o grupo, ¿hay quien pueda sentirse excluido debido a su situación económica? Si es así, ¿qué puede usted hacer para que sean efectivamente parte de la comunidad?

**Ore:** Rece por nuestra Iglesia y por quienes establecen las normas litúrgicas, para que el Espíritu Santo les inspire propuestas que incluyan a todos en la vida de la comunidad.

**Actúe:** Revise su trato con los demás miembros de su comunidad eclesial y, si advierte algún tipo de exclusión dentro de ella, intente cambiar esta situación.

## Derechos y deberes sacerdotales

**6**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
**6**<sup>2</sup> —Da estas órdenes a Aarón y a sus hijos:

### *Esta es la ley del holocausto:*

El holocausto arderá sobre el fuego del altar de la noche a la mañana, y el fuego del altar arderá sin apagarse.

<sup>3</sup> El sacerdote, vistiéndose con su túnica de lino, se cubrirá con un pantalón también de lino, retirará del altar la ceniza que deja el fuego al consumir el holocausto y la dejará junto al altar. <sup>4</sup> Después se cambiará de vestiduras para sacar la ceniza fuera del campamento a un lugar puro.

<sup>5</sup> El fuego del altar tiene que arder sin apagarse, el sacerdote lo alimentará con leña cada mañana, sobre ella colocará el holocausto y dejará que se quemé la grasa de los sacrificios de comunión. <sup>6</sup> Es un fuego que tiene que arder sobre el altar continuamente, sin apagarse.

### *7 Esta es la ley de la ofrenda:*

Los aaronitas llevarán la ofrenda al altar, a la presencia del Señor. <sup>8</sup> Y tomando de la ofrenda un puñado de harina de la mejor calidad con aceite y todo el incienso, lo dejará quemarse sobre el altar en obsequio de aroma que aplaca al Señor. <sup>9</sup> El resto de la ofrenda lo comerán Aarón y sus hijos.

Se comerá sin levadura, en lugar sagrado, en el atrio de la tienda del encuentro lo comerán. <sup>10</sup> No se cocerá fermentado, es la parte que les doy de mi ofrenda. Es porción sagrada, como en el sacrificio expiatorio y en el sacrificio penitencial.

<sup>11</sup> La pueden comer todos los varones aaronitas: es su porción de las ofrendas del Señor, a lo largo de las generaciones. El que las toque queda consagrado.

<sup>12</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>13</sup> —Ofrenda de Aarón y sus hijos el día de su unción: La décima parte de una medida de la mejor harina como ofrenda permanente, la mitad por la mañana y la mitad al atardecer.

<sup>14</sup> La presentarás preparada con aceite en la sartén, y la ofrenda hecha migajas la ofrecerás en aroma que aplaca al Señor. <sup>15</sup> Igualmente hará el sacerdote ungido que le suceda. Esta es una ley perpetua: toda ella se quemará en honor al Señor.

<sup>16</sup> Toda ofrenda sacerdotal se ha de quemar por completo, no se comerá.

<sup>17</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>18</sup> —Di a Aarón y a sus hijos:

### ***Esta es la ley del sacrificio expiatorio:***

La víctima por el pecado se degollará en el matadero de los holocaustos, en presencia del Señor. Es porción sagrada.

<sup>19</sup> El sacerdote que la ofrece la comerá. Se comerá en lugar sagrado, en el atrio de la tienda del encuentro.

<sup>20</sup> El que toque su carne queda consagrado. El vestido sobre el que salpique sangre de aspersión se lavará en lugar sagrado.

<sup>21</sup> La vasija en que se cueza, si es de barro, se romperá; si es de bronce, se fregará y se enjuagará.

<sup>22</sup> Pueden comer la carne todos los sacerdotes varones. Es porción sagrada. <sup>23</sup> Pero ninguna víctima expiatoria cuya sangre haya de llevarse a la tienda del encuentro, para expiar en el santuario, se comerá; debe ser quemada.

#### **LEVÍTICO 6,1-23**

**Lea:** Este capítulo recoge prescripciones adicionales referidas a los varios tipos de sacrificios, con especial atención al holocausto diario y a la parte de las ofrendas que los sacerdotes pueden comer.

**Reflexione:** Piense en el significado del fuego que se mantiene encendido en el altar. Representa la dedicación constante, porque la adoración a Dios nunca cesa. En su vida, ¿qué fuego debe usted alimentar constantemente para que su fe no desfallezca?

**Ore:** Ruegue para que, al igual que el fuego perenne, su dedicación y gratitud a Dios no cesen jamás.

**Actúe:** Cada mañana el sacerdote alimentaba el fuego con leña. Comprométase a alimentar todos los días su fe con un momento de oración al despertarse.

## **7<sup>1</sup> Esta es la ley del sacrificio penitencial:**

—La víctima de este sacrificio es porción sagrada. <sup>2</sup> Degollarán la víctima del sacrificio penitencial en el matadero de los holocaustos. El sacerdote con la sangre rociará el altar por todos los lados. <sup>3</sup> Ofrecerá toda la grasa: la cola y la grasa que envuelve las vísceras, <sup>4</sup> los dos riñones con su grasa, la grasa junto a los lomos y el lóbulo del hígado junto a los riñones: todo esto lo apartará. <sup>5</sup> Lo dejará quemarse sobre el altar en ofrenda al Señor. Es un sacrificio penitencial.

<sup>6</sup> Lo puede comer todo sacerdote varón, se comerá en lugar sagrado. Es porción sagrada.

<sup>7</sup> Lo mismo vale para el sacrificio expiatorio y para el penitencial. Le pertenece al sacerdote que realice la expiación. <sup>8</sup> Al sacerdote que ofrece el holocausto le pertenece la piel de la víctima.

<sup>9</sup> Toda ofrenda cocida al horno, asada a la parrilla o frita en la sartén le pertenece al sacerdote celebrante. <sup>10</sup> Toda ofrenda amasada con aceite o seca les pertenece a los aaronitas, a todos por igual.

### **11 *Esta es la ley de los sacrificios de comunión que se ofrecen al Señor:***

<sup>12</sup> Si es un sacrificio de acción de gracias, además de la víctima, se ofrecerán tortas ázimas amasadas con aceite, galletas ázimas untadas de aceite y de harina de la mejor calidad embebida en aceite. <sup>13</sup> Con la víctima del sacrificio de comunión, que se ofrecen en acción de gracias, hará una ofrenda de tortas de pan fermentado. <sup>14</sup> De todas estas oblaciones se ofrecerá una en tributo al Señor. Ella le pertenece al sacerdote que roció con la sangre de la víctima. <sup>15</sup> La carne de este sacrificio de acción de gracias se comerá el día en que se ofrece, sin dejar nada para el día siguiente.

<sup>16</sup> Si es un sacrificio voluntario o en cumplimiento de un voto, se comerá la víctima el día en que se ofrece; el resto se comerá al día siguiente. <sup>17</sup> Pero si sobra carne de la víctima, se quemará al tercer día.

<sup>18</sup> Y si alguno come carne de este sacrificio de comunión al tercer día, el sacrificio es inválido, no se le tendrá en cuenta. Lo que sobra se considera desecho, y el que lo coma cargará con la culpa.

<sup>19</sup> La carne que toque algo impuro no se puede comer. Hay que quemarla. Solo el que está puro podrá comer la carne. <sup>20</sup> El que estando impuro coma de la carne del sacrificio de comunión ofrecida al Señor, será excluido de su pueblo. <sup>21</sup> El que habiendo tocado algo impuro —de hombre, de ganado impuro o de cualquier animal impuro— coma carne del sacrificio de comunión ofrecido al Señor, será excluido de su pueblo.

## **Prescripciones diversas**

### **Prohibición de comer grasa y sangre**

<sup>22</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>23</sup> —Di a los israelitas: No comerás grasa de toro, cordero ni cabrito. <sup>24</sup> La grasa de un animal muerto o desgarrado por una bestia servirá para cualquier uso, pero no la pueden comer. <sup>25</sup> Porque todo el que coma grasa del ganado ofrecido en ofrenda al Señor será excluido de su pueblo. <sup>26</sup> No comerán sangre ni de ganado ni de ave, en ninguno de sus poblados. <sup>27</sup> Todo el que coma sangre será excluido de su pueblo.

### **Aranceles sacerdotales**

<sup>28</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>29</sup> —Di a los israelitas: El que ofrezca un sacrificio de comunión al Señor, llevará de dicho sacrificio su ofrenda al Señor. <sup>30</sup> El mismo llevará en ofrenda al Señor la grasa y el pecho, y lo agitará ritualmente en presencia del Señor.

<sup>31</sup> El sacerdote dejará quemarse la grasa sobre el altar. El pecho le pertenece a Aarón y a sus hijos.

<sup>32</sup> De los sacrificios de comunión ustedes darán al sacerdote como tributo la pierna derecha. <sup>33</sup> Al aaronita que ofrezca la sangre y la grasa del sacrificio de comu-

nión le pertenece como arancel la pierna derecha. <sup>34</sup> Porque el pecho agitado ritualmente y la pierna del tributo lo recibo de los israelitas, de sus sacrificios de comunión, y se lo doy a Aarón, sacerdote, y a sus hijos. Es porción perpetua cedida por los israelitas.

<sup>35</sup> Esta es la ración de Aarón y de sus hijos, de las oblaciones al Señor, desde que son promovidos al sacerdocio del Señor. <sup>36</sup> El Señor ha mandado a los israelitas que se lo den a los sacerdotes, desde el día en que estos son ungidos. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones».

<sup>37</sup> Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda, del sacrificio expiatorio, del penitencial, del sacrificio de consagración y del de comunión. <sup>38</sup> El Señor se lo mandó a Moisés en el monte Siná, cuando mandó a los israelitas en el desierto Siná que le ofrecieran oblaciones.

### LEVÍTICO 7,1-38

**Lea:** Siguen las instrucciones sobre los sacrificios, cuyo cumplimiento es complejo, y el modo de proceder de los sacerdotes. También es proclamada la prohibición de comer la grasa y la sangre de los animales.

**Reflexione:** En este capítulo se habla de la parte de las ofrendas que corresponde a los sacerdotes. ¿Se preocupa usted por las necesidades económicas o espirituales del sacerdote de su parroquia o comunidad?

**Ore:** Ore para que los fieles sean sensibles a colaborar a favor de las necesidades materiales y espirituales de los sacerdotes. Rece también por los sacerdotes, para que usen adecuadamente los bienes que se les ofrecen y sean solidarios con sus fieles.

**Actúe:** Infórmese sobre si hay alguna necesidad concreta del sacerdote de su comunidad que no está cubierta e intente que sea atendida.

## Consagración de Aarón y sus hijos

**8**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup>—Toma a Aarón y a sus hijos, los vestidos, el aceite de la unción, el novillo del sacrificio expiatorio, los dos carneros y la canasta de panes ázimos, <sup>3</sup> y convoca a toda la asamblea a la entrada de la tienda del encuentro.

<sup>4</sup> Moisés cumplió el mandato del Señor, y la asamblea se congregó a la entrada de la tienda del encuentro.

<sup>5</sup> Moisés dijo a la asamblea:

—Esto es lo que manda hacer el Señor.

<sup>6</sup> Después hizo acercarse a Aarón y a sus hijos y los hizo bañarse. <sup>7</sup> Le vistió la túnica y le ciñó la faja, le puso el manto y encima le colocó el efod, sujetándolo con el cinturón. <sup>8</sup> Le impuso el pectoral con los urim y tumim. <sup>9</sup> Le puso un turbante en la cabeza, y en el lado frontal del mismo le impuso la flor de oro, la diadema santa, como el Señor se lo había mandado.

<sup>10</sup> Moisés, tomando después el aceite de la unción, ungió la morada y cuanto en ella había. Y los consagró. <sup>11</sup> Salpicó con el aceite siete veces sobre el altar y ungió el altar con todos sus utensilios, la fuente y su base, para consagrarlos. <sup>12</sup> Luego derramó aceite sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para consagrarlo. <sup>13</sup> Después Moisés hizo acercarse a los hijos de Aarón, les vistió la túnica, les ciñó la faja y les puso sobre la cabeza los turbantes, como el Señor se lo había ordenado.

<sup>14</sup> Hizo traer el novillo del sacrificio expiatorio. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza de la víctima. <sup>15</sup> Moisés la degolló, y tomando sangre untó con el dedo los salientes del altar por todos los lados: así purificó el altar. Derramó la sangre al pie del altar, y así lo consagró para obtener allí el perdón de los pecados. <sup>16</sup> Tomó toda la grasa que envuelve las vísceras, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa y lo dejó quemarse sobre el altar. <sup>17</sup> El resto del novillo, la piel, carne e intestinos, lo quemó fuera del campamento, como el Señor se lo había ordenado.

<sup>18</sup> Hizo traer el carnero del holocausto. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza de la víctima. <sup>19</sup> Moisés lo degolló y roció con la sangre el altar por todos los lados. <sup>20</sup> Cortó en pedazos el carnero y dejó quemarse la cabeza, los trozos y la grasa. <sup>21</sup> Lavó vísceras y patas y dejó quemarse todo el carnero sobre el altar, como el Señor se lo había ordenado.

Fue un holocausto: ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>22</sup> Hizo traer el segundo carnero, el de la consagración. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza de la víctima. <sup>23</sup> Moisés la degolló, y tomando sangre, untó con ella el lóbulo de la oreja derecha de Aarón y los pulgares de su mano y pie derechos. <sup>24</sup> Hizo acercarse a los hijos de Aarón y untó con sangre los lóbulos de sus orejas derechas y los pulgares de sus manos y pies derechos, y roció con la sangre el altar por todos sus lados. <sup>25</sup> Tomó la grasa y la cola, toda la grasa que envuelve las vísceras, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa y la pierna derecha. <sup>26</sup> Del canasto de los panes ázimos, puesto en presencia del Señor, tomó una torta ázima, una torta de pan amasada con aceite y una galleta, y las colocó sobre la grasa y la pierna derecha. <sup>27</sup> Puso todo ello en manos de Aarón y sus hijos, y este lo agitó ritualmente en presencia del Señor. <sup>28</sup> Luego Moisés lo recibió de sus manos y lo dejó quemarse sobre el altar del holocausto.

Fue un sacrificio de consagración: ofrenda de aroma que aplaca al Señor.

<sup>29</sup> Después tomó el pecho y lo agitó ritualmente en presencia del Señor. Era la ración del carnero de consagración que le pertenecía a Moisés, como se lo había ordenado el Señor. <sup>30</sup> Moisés tomó el aceite de la unción y sangre del altar y salpicó sobre Aarón y sus vestidos, sobre los hijos de Aarón y sus vestidos, y así los consagró.

<sup>31</sup> Moisés dijo a Aarón y a sus hijos:

—Hagan cocer la carne a la entrada de la tienda del encuentro y allí la comerán con el pan que hay en el canasto del sacrificio de consagración; así se me ordenó: Lo comerán Aarón y sus hijos. <sup>32</sup> Las sobras de carne y pan las quemarán. <sup>33</sup> Durante siete días no saldrán por la puerta de la tienda del encuentro, hasta que concluya el tiempo de su consagración. Porque su consagración ha de durar siete días. <sup>34</sup> El Señor ha mandado que se haga todo tal como se ha hecho hoy para obtener el perdón de los pecados. <sup>35</sup> Permanecerán siete días y siete noches a la entrada de la tienda del encuentro y respetarán las prohibiciones del Señor. Así no morirán. Así se me ha ordenado.

<sup>36</sup> Y Aarón y sus hijos cumplieron todo lo que el Señor había mandado por medio de Moisés.

### LEVÍTICO 8,1-36

**Lea:** El texto describe la consagración del santuario, del altar y de los sacerdotes, Aarón y sus hijos, con sus respectivos sacrificios rituales. La consagración

sacerdotal dura siete días, en los que los sacerdotes permanecen en la tienda del encuentro. Moisés es quien les unge, según las órdenes de Dios.

**Reflexione:** La ceremonia de consagración sacerdotal ilustra la llamada de Dios a personas concretas para bien de todo el pueblo. Medite sobre los diferentes ministerios que hay en su comunidad y cómo cada uno de ellos fue instituido para que todos se beneficien y puedan acercarse más a Dios.

**Ore:** Pida por todos los líderes religiosos y ministros ordenados, para que cuenten con la fuerza del Espíritu para desempeñar sus funciones con dedicación y entrega.

**Actúe:** Colabore con los líderes de su comunidad para que vivan su misión adecuadamente. Si tiene alguna función de liderazgo, trate de realizarla como servicio a los demás.

### Primeros sacrificios públicos

**9**<sup>1</sup> El día octavo Moisés llamó a Aarón, a sus hijos y al senado de Israel. <sup>2</sup> Y dijo a Aarón:

—Toma un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos en presencia del Señor. <sup>3</sup> Y di a los israelitas: Tomen un chivo para el sacrificio por los pecados, un novillo y un cordero de un año y sin defecto, para el holocausto; <sup>4</sup> un toro y un carnero para el sacrificio de comunión, que sacrificarán en presencia del Señor, y una ofrenda amasada con aceite, porque hoy se les mostrará el Señor.

<sup>5</sup> Llevaron ante la tienda del encuentro lo que Moisés había mandado, y acercándose toda la comunidad, se colocó ante el Señor.

<sup>6</sup> Moisés les dijo:

—Cumplan todo cuanto el Señor ha ordenado, y se les mostrará su Gloria.

<sup>7</sup> Después dijo a Aarón:

—Acércate al altar a ofrecer tu sacrificio expiatorio y tu holocausto. Realiza así la expiación por ti y por el pueblo, presenta luego la ofrenda del pueblo y realiza la expiación por él, como el Señor ha ordenado.

<sup>8</sup> Aarón se acercó al altar y degolló el novillo del sacrificio por su propio pecado.

<sup>9</sup> Los aaronitas le acercaron la sangre, y él, mojado un dedo en ella, untó los salientes del altar. Después derramó la sangre al pie del mismo altar. <sup>10</sup> Dejó quemarse sobre el altar la grasa, los riñones y el lóbulo del hígado de la víctima, como el Señor se lo había ordenado a Moisés. <sup>11</sup> La carne y la piel las quemó fuera del campamento.

<sup>12</sup> Después degolló la víctima del holocausto, los aaronitas le acercaron la sangre y él roció el altar por todos los lados. <sup>13</sup> Le acercaron la víctima cortada en pedazos y la cabeza, y Aarón las dejó quemarse sobre el altar. <sup>14</sup> Lavó vísceras y patas y las dejó quemarse junto con el holocausto, sobre el altar.

<sup>15</sup> Aarón tomó el chivo, víctima expiatoria del pueblo, y lo degolló en sacrificio por el pecado, igual que el primer chivo. <sup>16</sup> Ofreció el holocausto según el ritual. <sup>17</sup> Hizo la ofrenda. Y tomando un puñado de ella, lo dejó quemarse sobre el altar, junto con el holocausto matutino. <sup>18</sup> Degolló el toro y el carnero del sacrificio de comunión del pueblo, los aaronitas le acercaron la sangre y él roció el altar por todos los lados.

<sup>19</sup> La grasa del toro y del carnero, la cola, la grasa que envuelve las vísceras, los dos riñones con su grasa y el lóbulo del hígado, <sup>20</sup> los puso junto a la grasa del pecho y



lo dejó quemarse sobre el altar. <sup>21</sup> El pecho y la pierna derecha los agitó ritualmente en presencia del Señor, como Moisés lo había ordenado.

### **Bendición**

(Nm 6,22-26)

<sup>22</sup> Aarón, alzando las manos sobre el pueblo, lo bendijo, y después de haber ofrecido el sacrificio por el pecado, el holocausto y el sacrificio de comunión, bajó.

<sup>23</sup> Aarón y Moisés entraron en la tienda del encuentro. Cuando salieron bendijeron al pueblo. Y la Gloria del Señor se mostró a todo el pueblo. <sup>24</sup> De la presencia del Señor salió fuego que devoró el holocausto y la grasa. Al verlo, el pueblo aclamó y cayó rostro a tierra.

#### **LEVÍTICO 9,1-24**

**Lea:** Tras la consagración de los sacerdotes, Aarón realiza los primeros sacrificios en la tienda del encuentro, cumpliendo con exactitud las instrucciones del Señor. Luego bendice al pueblo, y la gloria de Dios se manifiesta a todos.

**Reflexione:** ¿Qué valor se da en su entorno a la bendición impartida por alguien importante? ¿Es entendida como expresión de la bendición de Dios? Desde su experiencia de fe, ¿qué significa ser bendecido por Dios?

**Ore:** Ore para permanecer abierto y atento cuando Dios le bendiga y le manifieste su gloria, es decir, cuando perciba su presencia cercana a la humanidad, y esta presencia le ayude en su vida.

**Actúe:** Realice cada uno de sus gestos consciente de que Dios se manifiesta en la vida y en las personas, además de en la Eucaristía. Así, sus gestos serán bendición de Dios para sus hermanos.

### **Muerte de Nadab y Abihú**

**10**<sup>1</sup> Nadab y Abihú, hijos de Aarón, agarrando cada uno un incensario y poniendo en ellos brasas e incienso, presentaron al Señor un fuego profano que él no les había mandado.

<sup>2</sup> De la presencia del Señor salió un fuego que los devoró, y murieron en presencia del Señor.

<sup>3</sup> Moisés dijo a Aarón:

—A esto se refería el Señor cuando dijo: Mostraré mi santidad en mis ministros y mi Gloria ante todo el pueblo.

Aarón no respondió.

<sup>4</sup> Moisés llamó después a Misael y Elsafán, hijos de Uzziel, tío de Aarón, y les dijo:

—Retiren a sus hermanos de la presencia del santuario y sáquenlos fuera del campamento.

<sup>5</sup> Se acercaron y, con sus túnicas, los sacaron fuera del campamento, como Moisés había ordenado.

<sup>6</sup> Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar:

—No se despeinen ni se desgarren la ropa, así no morirán ni se encenderá la ira del Señor contra la comunidad. Que sus hermanos y los demás israelitas, lloren más bien por el incendio que envió el Señor. <sup>7</sup> No salgan por la puerta de la tienda del encuentro, no sea que mueran, porque ustedes están ungidos con aceite del Señor.

Ellos hicieron lo que Moisés había dicho.

### Avisos a los sacerdotes

<sup>8</sup> El Señor dijo a Aarón:

<sup>9</sup> —Cuando tengan que entrar en la tienda del encuentro, tú o tus hijos, no beban vino ni licor, y así no morirán. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones.

<sup>10</sup> Separen lo sagrado de lo profano, lo puro de lo impuro. <sup>11</sup> Enseñen a los israelitas todos los preceptos que les comunicó el Señor por medio de Moisés.

<sup>12</sup> Moisés dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, Eleazar e Itamar:

—Tomen la ofrenda, lo que sobra de la ofrenda al Señor, y cómanlo sin levadura junto al altar, porque es porción sagrada. <sup>13</sup> La comerán en lugar sagrado: es tu porción y la de tus hijos de la ofrenda al Señor. Así se me ha ordenado. <sup>14</sup> El pecho agitado ritualmente y la pierna del tributo los comerán en lugar puro tú, tus hijos e hijas; es tu porción y la de tus hijos de los sacrificios de comunión de los israelitas. <sup>15</sup> La pierna del tributo y el pecho agitado ritualmente, que se ofrecen con la ofrenda de la grasa, agitándolos ritualmente ante el Señor, te pertenecen a ti y a tus hijos como porción perpetua. Así lo ha ordenado el Señor.

### Caso de conciencia

<sup>16</sup> Moisés preguntó por el chivo del sacrificio expiatorio, y ya estaba quemado. Se enojó contra Eleazar e Itamar, únicos hijos vivientes de Aarón, y les dijo:

<sup>17</sup> —¿Por qué no comieron la víctima expiatoria en lugar sagrado? Es porción sagrada, y el Señor se la ha dado, para que carguen con la culpa de la comunidad y así realicen la expiación por ellos ante el Señor. <sup>18</sup> Si no se llevó su sangre al interior del santuario, la tenían que haber comido en lugar sagrado, como se me ha ordenado.

<sup>19</sup> Aarón replicó a Moisés:

—Si el día que mis hijos han ofrecido ante el Señor sus sacrificios expiatorios y sus holocaustos tuve la desgracia de perderlos, ¿cómo le podía agradar al Señor que yo comiese hoy la víctima expiatoria?

<sup>20</sup> Moisés quedó satisfecho con la respuesta.

#### LEVÍTICO 10,1-20

**Lea:** Nadab y Abihú presentan una ofrenda que Dios no había ordenado, y mueren por esta desobediencia. Según este texto, quien no hace lo que el Señor ordena muere para no manchar la santidad de Dios. Sin embargo, otros pasajes del AT y, sobretudoo, del NT revelan que la misericordia de Dios actúa siempre.

**Reflexione:** Es posible que los hijos de Aarón tuvieran buena intención, pero deberían haber obedecido la voluntad divina. Cuando tiene alguna iniciativa que piensa que puede ser del agrado de Dios, ¿cómo hace para discernir si esta es su voluntad? ¿Ora? ¿Busca la ayuda de algún hermano en la fe?

**Ore:** Pida a Dios el don del discernimiento, para que sus obras sean conforme a su voluntad. Ore para que le conceda la humildad de pedir ayuda para discernir mejor los caminos del Señor.

**Actúe:** Tenga por hábito compartir con algún hermano en la fe sus decisiones importantes, para que le ayude a encontrar con más seguridad la voluntad de Dios en cada circunstancia.

## PUREZA RITUAL Y EXPIACIÓN

Acabamos de leer que el oficio de los sacerdotes es distinguir lo puro de lo impuro, lo santo de lo profano. Con el capítulo 11 comienza esta distinción, clasifica y regula. El orden instaurado tiene como punto de vista el culto y la aptitud del israelita para participar en él; a esta participación se ordenan también animales, vestidos, casas. El orden es sacro, pero no estático: una serie de normas regulan el paso de un estado a otro y piden la vuelta constante al estado de pureza. El culto ordena al hombre, y por él ordena el mundo. En teoría, querría abarcar toda la vida del ser humano; en la práctica, ofrece una selección significativa: alimentos y vajilla correspondiente, partos, enfermedades de la piel y contagios de ajuar y vivienda, vida sexual. Este es el valor global del código de «pureza»; sus detalles son para nosotros en gran parte inaccesibles.

### Ley sobre los animales

#### *Animales puros e impuros*

**11** <sup>1</sup> El Señor habló a Moisés y a Aarón:  
<sup>2</sup> —Digan a los israelitas:

»De los animales terrestres pueden comer <sup>3</sup> todos los rumiantes de pezuña partida; <sup>4</sup> se exceptúan solo los siguientes: el camello, que es rumiante, pero no tiene la pezuña partida: ténganlo por impuro; <sup>5</sup> el tejón, que es rumiante, pero no tiene la pezuña partida: ténganlo por impuro; <sup>6</sup> la liebre, que es rumiante, pero no tiene la pezuña partida: ténganla por impura; <sup>7</sup> el puerco, que tiene la pezuña partida, pero no es rumiante: ténganlo por impuro. <sup>8</sup> No coman su carne ni toquen su cadáver: son impuros.

<sup>9</sup>»De los animales acuáticos, de mar o de río, pueden comer los que tienen escamas y aletas. <sup>10</sup> Y todo reptil o animal acuático, de mar o de río, que no tenga escamas y aletas, ténganlo por inmundo. <sup>11</sup> Son inmundos: no coman su carne y tengan por inmundo su cadáver. <sup>12</sup> Todo animal acuático que no tiene escamas y aletas ténganlo por inmundo.

<sup>13</sup>»De las aves tengan por inmundas las siguientes, que no son comestibles, porque son inmundas: el águila, el quebrantahuesos y el buitre negro; <sup>14</sup> el milano y el buitre en todas sus variedades; <sup>15</sup> el cuervo en todas sus variedades; <sup>16</sup> el avestruz, el chotacabras y la gaviota; el halcón en todas sus variedades; <sup>17</sup> el búho, el mergo y el mochuelo; <sup>18</sup> la corneja, el pelicano y el calamón; <sup>19</sup> la cigüeña y la garza en todas sus variedades; la abubilla y el murciélago.

<sup>20</sup>»Todo insecto que camine con cuatro patas ténganlo por inmundo. <sup>21</sup> De estos insectos de cuatro patas pueden comer únicamente los que tienen las patas traseras más largas que las delanteras, para saltar con ellas sobre el suelo. <sup>22</sup> Pueden comer los siguientes: la langosta en todas sus variedades, el cortapicos en todas sus variedades, el grillo en todas sus variedades, el saltamontes en todas sus variedades. <sup>23</sup> Los demás insectos de cuatro patas ténganlos por inmundos.

#### **Animales que contaminan**

(Dt 14,4-20)

<sup>24</sup> El que toque estos animales quedará impuro, <sup>25</sup> y el que transporte su cadáver, lavarás sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

<sup>26</sup> »Todo animal que no sea rumiante ni de pezuña partida ténganlo por impuro: el que lo toque, quedará impuro hasta la tarde.

<sup>27</sup> »De los animales cuadrúpedos tengan por impuros los que se apoyan en sus plantas para caminar; el que toque su cadáver, quedará impuro hasta la tarde; <sup>28</sup> el que transporte su cadáver, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde. Ténganlos por impuros.

<sup>29</sup> »De los reptiles tengan por impuros los siguientes: la comadreja, el ratón, el lagarto en todas sus variedades, <sup>30</sup> el geco, la salamandra, el camaleón, el erizo y el topo. <sup>31</sup> Estos son los reptiles que tendrán por impuros. El que los toque después de muertos quedará impuro hasta la tarde.

<sup>32</sup> Todo objeto sea de madera, de paño o de cuero, una bolsa –o todo utensilio– sobre el que caiga un animal de estos después de muerto quedará impuro: lo meterán en agua, y quedará impuro hasta la tarde. Después volverá a ser puro.

<sup>33</sup> Toda vasija de barro donde caiga un animal de estos la romperán. Y lo que haya dentro quedará impuro: <sup>34</sup> la comida preparada con agua quedará impura y la bebida –cualquiera que sea el tipo de recipiente– quedará impura.

<sup>35</sup> Todo objeto sobre el que caiga el cadáver de esos animales quedará impuro: el hornillo y el fogón serán destruidos, porque quedan impuros y por impuros los tendrán. <sup>36</sup> Solo se exceptúan las fuentes, los pozos y los estanques, que siguen puros. Pero el que toque un cadáver de estos animales quedará impuro.

<sup>37</sup> Si uno de estos cadáveres cae sobre grano de sembrar, este queda puro; <sup>38</sup> pero si el grano ha sido humedecido y cae sobre él uno de estos cadáveres, ténganlo por impuro.

<sup>39</sup> »Cuando muere un animal comestible, el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde, <sup>40</sup> el que coma su carne, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde; el que transporte su cadáver, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

<sup>41</sup> »Todo reptil es inmundo y no se come. <sup>42</sup> Ningún reptil es comestible, ni los que se arrastran sobre el vientre ni los que avanzan a cuatro patas ni los ciempiés: son inmundos. <sup>43</sup> No se vuelvan también ustedes inmundos con esos reptiles ni se contaminen con ellos, ni se dejen manchar por ellos.

<sup>44</sup> Yo soy el Señor, su Dios, ustedes deben purificarse y ser santos, porque yo soy santo. No se vuelvan impuros con esos reptiles, que se arrastran por el suelo. <sup>45</sup> Yo soy el Señor que los saqué de Egipto para ser su Dios: Sean santos, porque yo soy santo.

<sup>46</sup> Esta es la ley sobre los animales terrestres, las aves, los animales que se mueven en el agua y sobre todos los reptiles; <sup>47</sup> la ley que enseña a separar lo impuro de lo puro, los animales comestibles de los no comestibles.

### LEVÍTICO 11,1-47

**Lea:** En este texto se distingue la pureza de la impureza, no de carácter moral sino litúrgico, por lo que quien está impuro no puede participar del culto. Según su especie, los animales son puros y comestibles, o impuros, y vuelven impuro a quien entra en contacto con ellos. La persona impura recupera su pureza o santidad al lavarse ritualmente.

**Reflexione:** Estas leyes sobre la pureza que nos resultan tan extrañas, podrían tener origen en normas de higiene en el desierto, para evitar enfermedades transmitidas por ciertos animales. Jesús abole todas estas leyes sobre la impureza de los alimentos, pues en su época habían perdido sentido.

**Ore:** Rece para que los cristianos no se apeguen a la letra de las normas litúrgicas, sino que sepan captar su sentido profundo y vivan las celebraciones como momentos de especial encuentro con Dios y con los hermanos.

**Actúe:** Sea respetuoso en sus obligaciones rituales, intentando siempre comprender el motivo de lo que hace. Trasmite también este conocimiento a los más jóvenes de su comunidad.

## Partos

**12**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup>—Di a los israelitas: Cuando una mujer conciba y dé a luz un hijo, quedará impura durante siete días, como en la impureza por menstruación. <sup>3</sup> El octavo día circuncidarán al hijo, <sup>4</sup> y ella pasará treinta y tres días purificando su sangre: no tocará cosa santa ni entrará en el templo hasta terminar los días de su purificación.

<sup>5</sup> Si da a luz una hija, quedará impura durante dos semanas, como en la menstruación, y pasará sesenta y seis días purificando su sangre. <sup>6</sup> Al terminar los días de su purificación —por hijo o por hija—, llevará al sacerdote, a la entrada de la tienda del encuentro, un cordero de un año en holocausto y un pichón de paloma o una tórtola en sacrificio por el pecado. <sup>7</sup> El sacerdote los ofrecerá al Señor, realizará la expiación por ella y quedará purificada del flujo de su sangre.

Esta es la ley sobre la mujer que da a luz un hijo o una hija. <sup>8</sup> Si no tiene medios para comprarse un cordero, que tome dos tórtolas o dos pichones de paloma: uno para el holocausto y el otro para el sacrificio por el pecado. El sacerdote realizará la expiación por ella y quedará pura.

### LEVÍTICO 12,1-8

**Lea:** Para los judíos, la sangre es signo de vida y la vida es de Dios. Por tanto, quien toca la sangre, si no es el sacerdote, comete pecado. Así, el parto y la menstruación de la mujer son causa de impureza. La purificación se realiza a través del rito correspondiente.

**Reflexione:** Para los cristianos, acercarse al ámbito de Dios no es para unos pocos, sino una llamada para todos. ¿Cómo puede usted colaborar para que nadie se sienta excluido de la celebración comunitaria de la fe?

**Ore:** Ruegue para que podamos apreciar el verdadero significado de los rituales de pureza, y para que aprendamos a valorar la vida como algo sagrado por ser un don de Dios.

**Actúe:** Anime a las mujeres embarazadas a que acojan con infinito amor a sus hijos, y a que valoren como un regalo de Dios la nueva vida que traerán al mundo.

## Enfermedades de la piel

(2 Re 5)

**13**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>2</sup>—Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel que parezca lepra, será llevado ante Aarón, el sacerdote, o cualquiera de sus

hijos sacerdotes. <sup>3</sup> El sacerdote examinará la parte afectada; si el pelo en ella se ha vuelto blanco y aparece hundida, es un caso de lepra. Después de examinarlo, el sacerdote lo declarará impuro.

<sup>4</sup> Si se trata de una mancha blanquecina en la piel, pero no aparece hundida ni se ha vuelto blanco el pelo, entonces el sacerdote aislará al enfermo durante siete días.

<sup>5</sup> El séptimo día lo examinará; si observa que el mal está localizado sin extenderse por la piel, lo volverá a aislar por otros siete días. <sup>6</sup> El séptimo día lo volverá a examinar; si observa que la mancha está pálida y que no se ha extendido por la piel, entonces lo declarará puro. Es un caso de irritación de la piel. El enfermo lavará sus vestidos y quedará puro.

<sup>7</sup> Pero si después de examinado por el sacerdote y declarado puro se extiende la irritación por la piel, se hará examinar de nuevo por el sacerdote. <sup>8</sup> El sacerdote lo examinará; si observa que la irritación se ha extendido por la piel, lo declarará impuro. Es un caso de lepra.

<sup>9</sup> «Cuando alguno tenga una afección cutánea será llevado al sacerdote. <sup>10</sup> El sacerdote lo examinará; si observa que tiene una inflamación blanquecina en la piel, que el pelo en esa parte se ha vuelto blanco y que se han formado llagas en la inflamación, <sup>11</sup> es un caso de lepra crónica. El sacerdote lo declarará impuro. No lo aislará, porque es impuro.

<sup>12</sup> Pero si la afección va atacando la piel, hasta cubrir al enfermo de pies a cabeza —cuanto puede observar el sacerdote—, el sacerdote lo examinará; <sup>13</sup> si observa que la afección ha cubierto toda su carne, declarará puro al enfermo. Toda su piel se ha vuelto blanca: es puro. <sup>14</sup> Pero cuando aparezcan en él nuevas llagas, será impuro.

<sup>15</sup> El sacerdote examinará las llagas, y lo declarará impuro, porque las llagas son impuras. Es un caso de lepra. <sup>16</sup> Y si se cierran las llagas y se vuelven blancas, se presentará al sacerdote. <sup>17</sup> El sacerdote lo examinará; si observa que la parte afectada se ha vuelto blanca, declarará puro al enfermo: es puro.

<sup>18</sup> «Cuando uno tenga una úlcera ya sanada <sup>19</sup> y se le produzca sobre la úlcera una inflamación blanquecina o una mancha rojiza clara, se hará examinar por el sacerdote. <sup>20</sup> El sacerdote lo examinará; si la mancha aparece hundida y el pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es un caso de lepra producida en la úlcera. <sup>21</sup> Pero si al examinar la mancha observa el sacerdote que el pelo no se ha vuelto blanco ni se ha hundido la piel y que la mancha se ha vuelto pálida, entonces el sacerdote aislará al enfermo durante siete días; <sup>22</sup> si se extiende el mal por la piel, el sacerdote lo declarará impuro. Es un caso de lepra. <sup>23</sup> Pero si a los siete días la mancha sigue localizada, sin extenderse, se trata de la cicatriz de la úlcera. El sacerdote lo declarará puro.

<sup>24</sup> «Cuando uno tenga una quemadura en la piel y se le produzca sobre la parte quemada una mancha blanca o rojiza clara, <sup>25</sup> el sacerdote lo examinará; si observa que el pelo en la mancha se ha vuelto blanco y que esta aparece hundida, es un caso de lepra producida en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro: es un caso de lepra. <sup>26</sup> Pero si, al examinarlo, el sacerdote observa que no se ha vuelto blanco el pelo en la mancha ni se ha hundido la piel y que la mancha está pálida, entonces aislará al enfermo durante siete días. <sup>27</sup> El séptimo día lo examinará; si se ha extendido el mal por la piel, el sacerdote lo declarará impuro: es un caso de lepra. <sup>28</sup> Pero si la mancha está localizada, sin extenderse por la piel, y se ha vuelto pálida, se trata de la inflamación de la quemadura. El sacerdote lo declarará puro, pues se trata de la cicatriz de la quemadura.

<sup>29</sup> «Cuando a un hombre o a una mujer se le produzca una afección en la cabeza o en la barba, <sup>30</sup> el sacerdote examinará la afección; si observa que está hundida y que el pelo se ha vuelto amarillo y ralo, el sacerdote lo declarará impuro: es un caso de sarna, afección de la cabeza o la barba. <sup>31</sup> Pero si, al examinar la sarna, el sacerdote ve que, aunque la piel no aparece hundida, ya no le queda pelo negro, aislará al enfermo durante siete días. <sup>32</sup> El séptimo día lo examinará; si observa que no se ha extendido la sarna, que no hay pelo amarillo ni aparece hundida, <sup>33</sup> entonces el enfermo se afeitará completamente menos la parte sarnosa, y el sacerdote lo volverá a aislar por otros siete días. <sup>34</sup> El séptimo día el sacerdote examinará la sarna; si observa que no se ha extendido y que la piel no aparece hundida, el sacerdote lo declarará puro. El enfermo lavará sus vestidos y quedará puro. <sup>35</sup> Pero si, después de declarado puro, se extiende la sarna, el sacerdote lo volverá a examinar; <sup>36</sup> si observa que la sarna se ha extendido, no hace falta que mire si el pelo se ha vuelto amarillo: es impuro. <sup>37</sup> Pero si ve que la sarna está localizada y le crece pelo negro, entonces la sarna está sanada: es puro, y el sacerdote lo declarará puro.

<sup>38</sup> «Cuando a un hombre o a una mujer le salgan manchas blancas en la piel, el sacerdote lo examinará; <sup>39</sup> si observa sobre la piel manchas blancas pálidas, es un caso de eczema formada en la piel: es puro.

<sup>40</sup> «Cuando a un hombre se le caiga el pelo, es un caso de calvicie: es puro. <sup>41</sup> Si se le cae el pelo de las sienes, se le forman entradas: es puro. <sup>42</sup> Si en la calvicie o en las entradas se le forman llagas rojizas claras, es un caso de lepra producida en la calvicie o en las entradas. <sup>43</sup> El sacerdote lo examinará; si observa en la calvicie o en las entradas una inflamación rojiza clara del mismo aspecto que la lepra de la piel del cuerpo, <sup>44</sup> se trata de un hombre con lepra: es impuro. El sacerdote lo declarará impuro por lepra en la cabeza.

<sup>45</sup> El que ha sido declarado enfermo de lepra andará harapiento y despeinado, con la barba tapada e irá gritando: ¡Impuro, impuro! <sup>46</sup> Mientras le dure la afección seguirá impuro. Vivirá apartado y tendrá su morada fuera del campamento.

## **Infección de ropas**

<sup>47</sup> Cuando se produzca una infección en un vestido de lana o de lino, <sup>48</sup> en una trama o urdimbre de lana o de lino, en un cuero o en cualquier objeto de piel, <sup>49</sup> y aparezca en ellos una mancha verdusca o rojiza, es una infección que hay que hacer examinar al sacerdote. <sup>50</sup> El sacerdote examinará la mancha y aislará el objeto durante siete días. <sup>51</sup> El séptimo día lo examinará; si se ha extendido el mal por el vestido, o por la trama o urdimbre, o por el cuero del objeto hecho con piel, se trata de lepra maligna: es impuro. <sup>52</sup> Quemará el vestido, la trama o urdimbre, de lana o de lino, o el objeto de piel en el que ha prendido el mal, porque se trata de lepra maligna: lo quemará.

<sup>53</sup> Pero si al examinarlo observa el sacerdote que no se ha extendido el mal por el vestido, trama, urdimbre o por el objeto de cuero, <sup>54</sup> mandará lavar la parte manchada y la volverá a aislar por otros siete días. <sup>55</sup> Después de lavada, el sacerdote volverá a examinar la mancha, y si no ha cambiado de aspecto, aunque no se haya extendido, es impura. El sacerdote la quemará: está corroída por el derecho o por el revés. <sup>56</sup> Pero si después de lavada, al examinarla el sacerdote, observa que la mancha se ha vuelto pálida, entonces arrancará el trozo del vestido, del cuero, de la trama o de la urdimbre. <sup>57</sup> Y si más tarde reaparece la mancha en el vestido, trama, urdimbre o en el objeto de piel, el mal sigue. Quemarán todo lo infectado. <sup>58</sup> El vestido,

trama, urdimbre u objeto de cuero del que ha desaparecido la mancha al lavarlo, lo volverán a lavar y quedará puro.

<sup>59</sup> Esta es la ley sobre la infección en vestidos de lana o lino, en trama o urdimbre y en objetos de piel. Es la ley según la cual se declararán puros o impuros».

### **Purificación de los enfermos de lepra**

**14**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup> —Esta es la ley de purificación de los enfermos de lepra:

<sup>3</sup> »El día en que el enfermo se presente al sacerdote, el sacerdote saldrá fuera del campamento y comprobará que el enfermo se ha sanado de su lepra. <sup>4</sup> Después mandará traer para el purificando dos aves puras, vivas, ramas de cedro, púrpura escarlata y un ramo de hisopo.

<sup>5</sup> El sacerdote mandará degollar una de las aves en una vasija de barro sobre agua de manantial. <sup>6</sup> Después tomará el ave viva, las ramas de cedro, la púrpura escarlata y el hisopo, y los mojará, también el ave viva, en la sangre del ave degollada sobre el agua de manantial. <sup>7</sup> Salpicará siete veces al que se está purificando de la lepra, y lo declarará puro. Al ave viva la soltará después en el campo.

<sup>8</sup> El purificando lavará sus vestidos, se afeitará completamente, se bañará y quedará puro. Después de esto podrá entrar en el campamento. Pero durante siete días se quedará fuera de su tienda de campaña. <sup>9</sup> El séptimo día se reparará la cabeza, se afeitará la barba, las cejas y todo el pelo, lavará sus vestidos, se bañará y quedará puro.

<sup>10</sup> »El octavo día tomará dos corderos sin defecto, una cordera de un año sin defecto, tres décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad, amasada con aceite, y un cuarto de litro de aceite.

<sup>11</sup> El sacerdote que oficie la purificación presentará todo esto, junto con el purificando, ante el Señor, a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>12</sup> El sacerdote tomará uno de los corderos y lo ofrecerá en sacrificio penitencial, junto con el cuarto de litro de aceite; los agitará ritualmente ante el Señor. <sup>13</sup> Después degollará el cordero en el matadero de las víctimas expiatorias y holocaustos en lugar santo, porque la víctima penitencial, igual que las víctimas expiatorias, pertenece al sacerdote: son porción sagrada.

<sup>14</sup> El sacerdote tomará sangre de la víctima penitencial y untará con ella el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho del purificando. <sup>15</sup> Después echará un poco del aceite en su mano izquierda, <sup>16</sup> y untando el índice de su mano derecha en el aceite que está en la palma de su mano izquierda, salpicará siete veces ante el Señor. <sup>17</sup> Con el aceite que le queda en la mano untará el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho del purificando, donde había untado la sangre de la víctima penitencial. <sup>18</sup> El resto del aceite que le queda en la mano lo derramará sobre la cabeza del purificando, y así realizará la expiación a favor de esa persona, ante el Señor.

<sup>19</sup> Después el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y realizará la expiación por el que se está purificando. Después degollará la víctima del holocausto, <sup>20</sup> y la ofrecerá junto con la ofrenda sobre el altar. Así realiza la expiación en favor de esa persona, y este queda puro.

<sup>21</sup> »Si es pobre y no tiene recursos, tomará solo un cordero, víctima penitencial, para la agitación ritual y para la expiación, la décima parte de una medida de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda y un cuarto de litro de aceite



<sup>22</sup> y dos tórtolas o dos pichones de paloma, según sus recursos, uno para el sacrificio por el pecado y otro para el holocausto. <sup>23</sup> El octavo día los presentará al sacerdote, a la entrada de la tienda del encuentro, en presencia del Señor, para su purificación.

<sup>24</sup> El sacerdote tomará el cordero penitencial y el cuarto de litro de aceite y los agitará ritualmente ante el Señor. <sup>25</sup> Después degollará el cordero penitencial. El sacerdote tomará sangre de la víctima y untará con ella el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho del que se purifica. <sup>26</sup> Después echará un poco de aceite en su mano izquierda, <sup>27</sup> y con el índice de la mano derecha salpicará siete veces ante el Señor con el aceite que tiene en la izquierda.

<sup>28</sup> Con el aceite que tiene en la mano, el sacerdote untará el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho del que se purifica, donde había untado la sangre de la víctima. <sup>29</sup> El resto del aceite que le quede en la mano lo derramará sobre la cabeza del que se purifica, para realizar la expiación por él ante el Señor.

<sup>30</sup> Después ofrecerá una de las tórtolas o pichones de paloma, según sus recursos: <sup>31</sup> una en sacrificio expiatorio y otra en holocausto, junto a la ofrenda. Así el sacerdote realiza la expiación por la persona que debe ser purificada en presencia del Señor.

<sup>32</sup> Esta es la ley de purificación del leproso que no dispone de medios.

### **Infecciones de casas**

<sup>33</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>34</sup> —Cuando hayan entrado en la tierra de Canaán, que voy a darles en posesión, y yo permita que una casa de su tierra quede infectada, <sup>35</sup> el dueño de la casa se presentará al sacerdote a informarle: Ha aparecido una mancha en mi casa.

<sup>36</sup> El sacerdote, sin esperar hasta el examen de la mancha, mandará desalojar la casa, para que no se contamine lo que hay en ella. <sup>37</sup> Después el sacerdote entrará a examinar la casa. El sacerdote examinará la mancha; si observa el mal en las paredes, cavidades verduscas o rojizas un poco hundidas en la pared, <sup>38</sup> saldrá a la puerta de la casa y la mandará cerrar durante siete días.

<sup>39</sup> Al séptimo día volverá; si la mancha se ha extendido por la pared, <sup>40</sup> el sacerdote mandará quitar las piedras manchadas y echarlas a un lugar impuro fuera de la ciudad. <sup>41</sup> Mandará raspar toda la casa por dentro, y el polvo que salga de rasparla lo echarán a un lugar impuro, fuera de la ciudad. <sup>42</sup> Tomarán otras piedras y las pondrán en el lugar de las primeras. Y con nueva cal revocarán la casa.

<sup>43</sup> Si después de quitadas las piedras y después de haber raspado y revocado la casa, reaparece la mancha, <sup>44</sup> el sacerdote volverá a examinar la casa; si observa que se ha extendido el mal por la casa, se trata de lepra maligna de la casa: es impura. <sup>45</sup> Hará derribar la casa, piedras, maderamen y toda la cal, y lo sacará todo a un lugar impuro fuera de la ciudad. <sup>46</sup> El que entre en la casa mientras está cerrada, quedará impuro hasta la tarde. <sup>47</sup> El que duerma en la casa, lavará sus vestidos. El que coma en la casa, lavará sus vestidos.

<sup>48</sup> Pero si el sacerdote entra, y al examinar la casa observa que no se ha extendido el mal después de haberla revocado, declarará pura la casa, porque el mal se ha sanado.

<sup>49</sup> Entonces tomará dos aves, ramas de cedro, púrpura escarlata y un ramo de hisopo para realizar la expiación por la casa. <sup>50</sup> Degollará una de las aves en una vasija de barro que contenga agua de manantial. <sup>51</sup> Después tomará la rama de cedro, el hisopo, la púrpura escarlata y el ave viva, y los mojará en la sangre del ave degollada

sobre el agua de manantial, y salpicará la casa siete veces.<sup>52</sup> Así realiza la expiación por la casa con la sangre del ave, con el agua de manantial, con el ave viva, con la rama de cedro, con el hisopo y con la púrpura escarlata.

<sup>53</sup> Al ave viva la soltará en el campo, fuera de la ciudad. Así realiza la expiación por la casa, y esta queda pura.

<sup>54</sup> Esta es la ley sobre diversas clases de lepras y sarnas, <sup>55</sup> sobre manchas de vestidos y casas; <sup>56</sup> sobre inflamaciones, erupciones y manchas, <sup>57</sup> según la cual se declaran los casos de pureza e impureza. Esta es la ley sobre la lepra.

### LEVÍTICO 13,1–14,57

**Lea:** La lepra es una temida enfermedad, pues se extiende rápidamente. Por eso hay tanta preocupación por aislar al enfermo. Igualmente, otras enfermedades de la piel, e incluso ropas y casas infectadas, también son aisladas. El objetivo de la ley de Israel es sobre todo preservar la vida, y, por eso el sacerdote actúa también como médico.

**Reflexione:** Dios quiere la realización de la persona en su plenitud. La salud del cuerpo también es importante. ¿Cómo cuida usted su salud?

**Ore:** Pida para que exista en nuestra sociedad respeto y cuidado hacia los enfermos y discapacitados, procurando lo mejor para ellos.

**Actúe:** Obre siempre con respeto hacia todas las personas, independientemente de sus limitaciones físicas. En la medida de sus posibilidades, haga algo para facilitar su incorporación a la comunidad.

## Impurezas de orden sexual

**15**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés y a Aarón:

<sup>2</sup> —Digan a los israelitas:

«Cuando un hombre padezca de gonorrea, es impuro.<sup>3</sup> Estas son las normas de impureza en caso de gonorrea, sea fluida o espesa, porque ambas son impuras.<sup>4</sup> La cama en que se acueste el enfermo quedará impura. El asiento que use quedará impuro.<sup>5</sup> El que toque la cama del enfermo lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>6</sup> El que se siente donde ha estado sentado el enfermo, lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>7</sup> El que toque al enfermo lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>8</sup> Si el enfermo escupe a uno que está puro, este lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>9</sup> La silla de montar que use el enfermo quedará impura.<sup>10</sup> El que toque un objeto sobre el que ha estado el enfermo quedará impuro hasta la tarde. Y el que lo transporte, lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>11</sup> Aquel a quien el enfermo toque, antes de lavarse las manos, lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.<sup>12</sup> Toda vasija de barro que toque el enfermo, se romperá; si es de madera, se lavará.

<sup>13</sup> Cuando sane de la gonorrea, el enfermo contará siete días hasta su purificación. Lavará sus vestidos, se bañará con agua de manantial y quedará puro.<sup>14</sup> El octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma, se presentará ante el Señor, a la entrada de la tienda del encuentro, y los entregará al sacerdote.<sup>15</sup> El sacerdote los ofrecerá uno en sacrificio expiatorio y el otro en holocausto. Así realiza la expiación por él, por su gonorrea, ante el Señor.

<sup>16</sup> «Cuando un hombre tenga una eyaculación, se bañará y quedará impuro hasta la tarde. <sup>17</sup> También la ropa o el cuero adonde haya caído el semen se lavará y quedará impura hasta la tarde.

<sup>18</sup> Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer, se bañarán los dos y quedarán impuros hasta la tarde.

<sup>19</sup> «La mujer, cuando tenga su menstruación, quedará manchada durante siete días. El que la toque quedará impuro hasta la tarde. <sup>20</sup> El sitio donde se acueste o donde se siente, mientras está manchada, quedará impuro. <sup>21</sup> El que toque su casa lavará sus vestiduras, se bañará y quedará impuro hasta la tarde. <sup>22</sup> El que toque el asiento que usó, lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde. <sup>23</sup> Si está ella sobre la cama o el asiento, el que los toque quedará impuro hasta la tarde. <sup>24</sup> Si un hombre se acuesta con ella, pasará también a él la mancha: quedará impuro durante siete días, y dejará impura la cama en que se acueste.

<sup>25</sup> «Cuando una mujer tenga hemorragias frecuentes fuera o después de la menstruación, quedará impura, como en la menstruación, mientras le duren las hemorragias. <sup>26</sup> La cama en que se acueste mientras le duren las hemorragias, quedará impura, lo mismo que en la menstruación. El asiento en que se siente quedará impuro. <sup>27</sup> El que los toque quedará impuro. Lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.

<sup>28</sup> Si sana de sus hemorragias, contará siete días y después quedará pura. <sup>29</sup> El octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma, los presentará al sacerdote, a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>30</sup> El sacerdote ofrecerá uno en sacrificio expiatorio y otro en holocausto. Así realiza la expiación por ella, por la impureza de sus hemorragias ante el Señor.

<sup>31</sup> Ustedes deberán prevenir a los israelitas de la impureza, para que no mueran a causa de ella, por haber profanado mi morada que está en medio de ustedes.

<sup>32</sup> Esta es la ley sobre la gonorrea, las eyaculaciones que dejan impuro al hombre, <sup>33</sup> sobre la menstruación de la mujer, las secreciones de hombre o de mujer y sobre el hombre que se acuesta con una mujer en estado de impureza.

### LEVÍTICO 15,1-33

**Lea:** Las normas de impureza de este capítulo tienen relación con la trasmisión de la vida: la impureza de la gonorrea pretende evitar el contagio; la masturbación hace que el semen, portador de una nueva vida, se pierda; la sangre de la mujer es también símbolo de la vida. Como Dios no quiere que la vida se pierda, estas situaciones hacen a las personas impuras, y es necesario que realicen un rito.

**Reflexione:** La impureza de la que habla el Levítico se refiere a que la persona no es del todo apta para estar ante Dios porque no cumple con los requisitos rituales. No significa que los actos referidos son moralmente inadecuados o pecaminosos.

**Ore:** Dé gracias por las relaciones buenas y sanas entre las personas. Ruegue para que los cristianos sepamos apreciar la belleza y bondad de las relaciones sexuales vividas en el marco del amor y la fidelidad.

**Actúe:** Cuide su cuerpo con respeto y con la debida atención. Enseñe este mismo respeto por uno mismo a sus hijos e hijas.

## Fiesta de la Expiación

(23,26-32; Heb 9,6-14)

**16**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, que murieron por acercarse hasta el Señor:

<sup>2</sup> Dijo el Señor a Moisés:

—Di a tu hermano Aarón que no entre en cualquier fecha en el santuario, de la cortina hacia dentro, hasta la tapa que cubre el arca. Así no morirá. Porque yo me muestro en una nube sobre la tapa del arca.

<sup>3</sup> Así entrará Aarón en el santuario: con un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto. <sup>4</sup> Se vestirá la túnica sagrada de lino, se cubrirá con pantalones de lino, se ceñirá una faja de lino y se pondrá un turbante de lino. Son vestiduras sagradas: las vestirá después de haberse bañado. <sup>5</sup> Además recibirá de la asamblea de los israelitas dos chivos para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto. <sup>6</sup> Aarón ofrecerá su novillo, víctima expiatoria, y realizará la expiación por sí mismo y por su familia.

<sup>7</sup> Después tomará los dos chivos y los presentará ante el Señor a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>8</sup> Echará a suerte los dos chivos: uno le tocará al Señor y el otro a Azazel. <sup>9</sup> Tomará el que haya tocado en suerte al Señor y lo ofrecerá en sacrificio por el pecado. <sup>10</sup> El que tocó en suerte a Azazel lo presentará vivo ante el Señor, realizará la expiación por él y después lo mandará al desierto, a Azazel.

<sup>11</sup> Aarón ofrecerá su novillo, víctima expiatoria, y realizará la expiación por sí mismo y por su familia, y lo degollará. <sup>12</sup> Tomará del altar que está ante el Señor un incensario lleno de brasas y dos puñados de incienso de sahumero pulverizado, pasando con ellos dentro de la cortina. <sup>13</sup> Pondrá incienso sobre las brasas, ante el Señor; el humo del incienso ocultará la tapa que hay sobre el documento de la alianza, y así no morirá.

<sup>14</sup> Después tomará sangre del novillo y salpicará con el dedo la tapa, hacia oriente; después, frente a la tapa, salpicará siete veces la sangre con el dedo. <sup>15</sup> Degollará el chivo, víctima expiatoria, presentado por el pueblo; llevará su sangre dentro de la cortina, y hará igual que con la sangre del novillo: la salpicará sobre la tapa y delante de ella.

<sup>16</sup> Así realizará la expiación por el santuario, por todas las impurezas y delitos de los israelitas, por todos sus pecados.

Lo mismo hará con la tienda del encuentro, establecida entre ellos, en medio de sus impurezas. <sup>17</sup> Mientras esté realizando la expiación por sí mismo, por su familia y por toda la asamblea de Israel, desde que entra hasta que sale, no habrá nadie en la tienda del encuentro. <sup>18</sup> Después saldrá, irá al altar que está ante el Señor, y realizará la expiación por él: tomará sangre del novillo y del chivo, irá untando con ella los salientes del altar. <sup>19</sup> Salpicará la sangre con el dedo siete veces sobre el altar. Así lo santifica y lo purifica de las impurezas de los israelitas.

<sup>20</sup> Acabada la expiación del santuario, de la tienda del encuentro y del altar, Aarón presentará el chivo vivo. <sup>21</sup> Con las dos manos puestas sobre la cabeza del chivo vivo, confesará las iniquidades y delitos de los israelitas, todos sus pecados; se los echará en la cabeza al macho cabrío, y después, con el encargado de turno, lo mandará al desierto. <sup>22</sup> El chivo se lleva consigo, a una región deshabitada, todas las iniquidades de los israelitas. El encargado lo soltará en el desierto.

<sup>23</sup> Después Aarón entrará en la tienda del encuentro, se quitará los vestidos de lino que se había puesto para entrar en el santuario y los dejará allí. <sup>24</sup> Se bañará en lugar

santo y se pondrá sus propios vestidos. Volverá a salir, ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo. Realizará la expiación por sí mismo y por el pueblo,<sup>25</sup> y dejará quemarse sobre el altar la grasa de la víctima por el pecado.

<sup>26</sup> El que ha llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos, se bañará y después podrá entrar en el campamento. <sup>27</sup> Las víctimas expiatorias, el chivo y el carnero, cuya sangre se introdujo para realizar la expiación en el santuario, se sacarán fuera del campamento, y se quemarán piel, carne e intestinos. <sup>28</sup> El encargado de quemarlos lavará sus vestidos, se bañará y después podrá entrar en el campamento.

<sup>29</sup> Esta es una ley perpetua. El día diez del séptimo mes harán penitencia; no bajarán ni el nativo ni el emigrante que reside entre ustedes. <sup>30</sup> Porque ese día se realiza la expiación por ustedes, para purificarlos. Quedarán puros ante el Señor de todo pecado.

<sup>31</sup> Es el sábado solemne en que harán penitencia: esta es una ley perpetua.

<sup>32</sup> La expiación será realizada por el sacerdote ungido que ha sucedido a su padre en las funciones sacerdotales. Se pondrá los vestidos sagrados de lino<sup>33</sup> y realizará la expiación por el santuario, por la tienda del encuentro y por el altar. Realizará también la expiación por los sacerdotes y por toda la asamblea del pueblo de Israel.

<sup>34</sup> Esta será para ustedes una ley perpetua. Una vez al año se realizará la expiación por todos los pecados de los israelitas.

Moisés hizo lo que le había mandado el Señor.

#### LEVÍTICO 16,1-34

**Lea:** El texto describe el Yom Kippur (Día de la Expiación), celebración anual en la que se perdonan todos los pecados de la comunidad. El sacerdote, representando al pueblo, transmite los pecados de todos a la víctima expiatoria, el chivo. El animal es llevado al desierto, donde morirá y, con él, los pecados de Israel.

**Reflexione:** El Día de la Expiación es muy importante, pues todas las personas son pecadoras y deben pedir perdón. El chivo carga con las culpas y se las lleva lejos, como más tarde hará Jesucristo con los pecados de la humanidad.

**Ore:** Pida perdón a Dios por los pecados que comete, especialmente por aquellas debilidades que le acompañan día a día. Pídale la gracia del arrepentimiento sincero.

**Actúe:** Trate de asumir las consecuencias de sus faltas y no busque «chivos expiatorios». Acérquese al sacramento de la reconciliación para encontrar el perdón de Dios.

## CÓDIGO DE SANTIDAD

Los capítulos 17–26 forman un código autónomo incorporado en el Levítico. Los autores lo suelen llamar «Código de santidad», por su tema dominante y sus fórmulas frecuentes. Dentro de esta visión general, los temas nos resultan heterogéneos: sangre de animales, relaciones sexuales, ética, cultos prohibidos, personas, porciones, tiempos y lugares sagrados, el nombre sagrado, el año jubilar.

En cuanto a la forma, encontramos con frecuencia la justificación categórica «Yo soy el Señor, su Dios», «Yo soy el Señor», «Yo, el Señor, su Dios, soy santo», «Yo soy el Señor, que lo santifico». Hay varias series legales, de miembros cortos y semejantes, sin explicaciones y breves piezas parenéticas. El vocabulario es característico, con un notable parentesco formal con Ezequiel.

La santidad es atributo esencial de Dios, su misma naturaleza trascendente, del todo diversa e inalcanzable; en términos de voluntad, es ética, perfecta y dinámica. Dios manifiesta su santidad en acción y en presencia: la naturaleza y la humanidad, descubiertas por Dios, se sobrecogen. Pero el Dios trascendente actúa para transmitir y comunicar su santidad, para arrastrar a su esfera al ser humano, y por él a otros seres. Asume el título «Santo de Israel» (Isaías) y confiere el título «pueblo santo» (Éxodo).

Al sentirse arrastrada, la persona descubre aún más su indignidad ontológica y ética, es decir, su finitud y su ser de pecado, a la vez que descubre la exigencia de Dios, que penetra en su apertura trascendente. Comienza la santificación o consagración: Dios acerca al ser humano, lo traslada a un orden objetivo superior, de cercanía personal exigente. La diversidad y exigencia se expresan en un sistema, al parecer arbitrario, de prescripciones, que tienen sentido solo como símbolo de la transformación profunda, como formulación de exigencia. El ámbito «objetivo» privilegiado de ese acercamiento y trato es el culto: para la humanidad, Dios santifica objetos, tiempos, lugares, imponiendo sus exigencias significativas. Pero la transformación de la persona ha de darse sobre todo en el centro de su ser, la libertad: la santificación tiene marcado carácter ético, y es exigencia constante y dinámica. El proceso de santificación es dialéctico: exigencia previa para penetrar en ella, nueva exigencia para progresar. Además, el ser humano debe reconocer y proclamar conscientemente la santidad de Dios, que se le manifiesta como presencia y como acción transformadora. Esto es «santificar el Nombre de Dios».

Por este aspecto central, el «Código de santidad» es una de las claves del Pentateuco.

### Sobre la sangre

(Dt 12,16.23-25)

**17**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup> —Dí a Aarón, a sus hijos y a los israelitas: Esto es lo que manda el Señor:  
<sup>3</sup> Cualquier israelita que en el campamento o fuera de él degüelle un toro, un cordero o una cabra, <sup>4</sup> y no los lleve a la entrada de la tienda del encuentro para ofrecérselos al Señor, ante su morada, es culpable de derramamiento de sangre y será excluido de su pueblo.

<sup>5</sup> De este modo, los israelitas llevarán al sacerdote las víctimas que maten en el campo y las ofrecerán al Señor en sacrificio de comunión, a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>6</sup> El sacerdote rociará con la sangre el altar del Señor, situado a la entrada de la tienda del encuentro, y dejará quemarse la grasa en aroma que aplaca al Señor. <sup>7</sup> En adelante no inmolarán sus víctimas a los demonios, con quienes se han prostituido.

Esta es una ley perpetua para los israelitas a lo largo de todas las generaciones.

<sup>8</sup> Diles también: Cualquier israelita o emigrante residente entre ustedes que ofrezca un holocausto o un sacrificio, <sup>9</sup> y no los lleve a la entrada de la tienda del encuentro para ofrecerlos al Señor, será excluido de su pueblo.

<sup>10</sup> Me enfrenaré y lo extirparé de su pueblo a cualquier israelita o emigrante residente entre ustedes que coma sangre. <sup>11</sup> Porque la vida de la carne es la sangre, y yo les he dado la sangre para uso del altar, para realizar la expiación por sus vidas. Porque la sangre realiza la expiación por la vida. <sup>12</sup> Por eso he mandado a los israelitas: ni ustedes ni el emigrante residente entre ustedes comerán sangre.

<sup>13</sup> Cualquier israelita o emigrante residente entre ustedes que cace un animal comestible de pluma o de pelo, derramará su sangre y la cubrirá con tierra, <sup>14</sup> porque la vida de la carne es su sangre. Por eso he mandado a los israelitas: no comerán la sangre de carne alguna, porque la vida de la carne es su sangre; quien la coma, será excluido.

<sup>15</sup> Todo nativo o emigrante que coma carne muerta o desgarrada por una bestia, lavará sus vestidos y se bañará y quedará impuro hasta la tarde; después quedará puro. <sup>16</sup> Si no los lava ni se baña, cargará con su culpa.

### LEVÍTICO 17,1-16

**Lea:** Los capítulos 17 a 26 del Levítico forman el «Código de Santidad», que regula el ritual y la conducta moral del pueblo. La sangre es la vida de todo ser, y su único uso debe ser para ofrecer sacrificios a Dios y pedir por la expiación de los pecados.

**Reflexione:** Cuando un sacerdote ofrece la sangre de un animal como sacrificio, la vida de ese animal es ofrecida a Dios en representación de la vida del pueblo o de una persona. ¿Qué puede ofrecer usted a Dios como símbolo de lo que está dispuesto a darle?

**Ore:** Pida para que comprendamos la importancia de la vida que ha sido dada por Dios a todas las personas, y para que nunca nos acostumbremos al derramamiento de sangre.

**Actúe:** Evite cualquier acto violento. Recuerde siempre que la vida es lo más valioso que tenemos, y que ha sido creada y regalada por Dios para que la cuidemos y protejamos.

## Sobre las relaciones sexuales

### Parénesis introductoria

**18** <sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup> —Dí a los israelitas:

Yo soy el Señor, su Dios. <sup>3</sup> No harán lo que hacen los egipcios, con quienes han convivido, o los cananeos, a cuyo país los llevo; ni seguirán su legislación. <sup>4</sup> Cumplan mis mandatos y guarden mis leyes, obrando en conformidad con ellos. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>5</sup> Cumplan mis leyes y mis mandatos, que dan vida al que los cumple. Yo soy el Señor.

### **Código legal**

(Dt 27,20-23)

<sup>6</sup> »Nadie se acercará a un pariente para tener relaciones sexuales con él. Yo soy el Señor.

<sup>7</sup> »No tendrás relaciones con tu madre. Es de tu padre y es tu madre; no tendrás relaciones con ella.

<sup>8</sup> »No tendrás relaciones con la concubina de tu padre. Ella es la misma carne de tu padre.

<sup>9</sup> »No tendrás relaciones con tu hermana, por parte de padre o de madre, nacida en casa o fuera.

<sup>10</sup> »No tendrás relaciones con tus nietas. Son tu propia carne.

<sup>11</sup> »No tendrás relaciones con la hija nacida a tu padre de su concubina. Es tu hermana.

<sup>12</sup> »No tendrás relaciones con tu tía paterna. Es de la sangre de tu padre.

<sup>13</sup> »No tendrás relaciones con tu tía materna. Es de la sangre de tu madre.

<sup>14</sup> »No ofenderás a tu tío, hermano de tu padre, teniendo relaciones con su mujer. Es tu tía.

<sup>15</sup> »No tendrás relaciones con tu nuera. Es mujer de tu hijo; no tendrás relaciones con ella.

<sup>16</sup> »No tendrás relaciones con tu cuñada. Es carne de tu hermano.

<sup>17</sup> »No tendrás relaciones con una mujer y con su hija, o con dos primas hermanas. Son de la misma sangre; es aborrecible.

<sup>18</sup> »No tomarás a la vez a una mujer y a su hermana, creando rivalidades al tener relaciones también con ella, mientras vive la otra.

<sup>19</sup> »No tendrás relaciones con una mujer durante su menstruación.

<sup>20</sup> »No te acostarás con la mujer de tu prójimo. Quedarías impuro.

<sup>21</sup> »No sacrificarás un hijo tuyo a Moloc por el fuego, profanando el Nombre de tu Dios. Yo soy el Señor.

<sup>22</sup> »No te acostarás con un hombre como si fuera una mujer. Es una abominación.

<sup>23</sup> »No te acostarás con un animal. Quedarías impuro. La mujer no se ofrecerá a un animal para unirse con él. Es una depravación.

### **Parénesis final**

(Gn 15,16; Sab 12,3-7)

<sup>24</sup> No se manchen con nada de esto, porque eso es lo que hacen los pueblos que yo voy a expulsar delante de ustedes. <sup>25</sup> La tierra está impura: le pediré cuentas, y ella vomitará a sus habitantes. <sup>26</sup> Ustedes, en cambio, cumplan mis leyes y mandatos y no cometan ninguna de esas abominaciones, tanto el nativo como el emigrante que reside entre ustedes. <sup>27</sup> Porque todas esas infamias fueron cometidas por los hombres que habitaron el país antes que ustedes y por eso la tierra quedó impura. <sup>28</sup> ¡Que la tierra no los vaya a vomitar también a ustedes, por haberla manchado, como vomitó a los pueblos que estuvieron antes que ustedes! <sup>29</sup> Porque todo aquel que cometa una de esas abominaciones será excluido de su pueblo.

<sup>30</sup> Respeten, entonces, mis prohibiciones no haciendo ninguna de las prácticas abominables que se hacían antes de llegar ustedes. No se manchen con ellas. Yo soy el Señor, su Dios.



## Preceptos diversos

**19**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup>—Di a toda la comunidad de los israelitas:

»Sean santos, porque yo, el Señor, su Dios, soy santo.

<sup>3</sup>»Respeten a sus padres y guarden mis sábados. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>4</sup>»No acudan a los ídolos ni se hagan dioses de fundición. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>5</sup>»Cuando ofrezcan al Señor sacrificios de comunión, háganlo de forma que sean aceptados. <sup>6</sup> Se comerá la víctima el día mismo de su inmoción o al día siguiente. Lo que sobre, se quemará al tercer día. <sup>7</sup> Lo que se come el tercer día es de desecho e inválido. <sup>8</sup> El trasgresor cargará con su culpa por haber profanado lo santo del Señor, y será excluido de su pueblo.

<sup>9</sup>»Cuando llegue el tiempo de la cosecha no recojas hasta el último grano de tu campo, ni vuelvas a buscar las espigas que han quedado. <sup>10</sup> Tampoco sacarás hasta el último racimo de tu viña ni recogerás las uvas caídas. Se lo dejarás al pobre y al emigrante. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>11</sup>»No jurarán, ni defraudarán, ni engañarán a ninguno de su pueblo.

<sup>12</sup>»No jurarán en falso por mi Nombre, profanando el Nombre de tu Dios. Yo soy el Señor.

<sup>13</sup>»No explotarás a tu prójimo ni lo despojarás. No retendrás contigo hasta el día siguiente el salario del obrero.

<sup>14</sup>»No maldecirás al sordo ni pondrás tropiezos al ciego. Respeta a tu Dios. Yo soy el Señor.

<sup>15</sup>»No cometerás ninguna injusticia en los juicios. No serás parcial ni por favorecer al pobre ni por honrar al rico. Juzga con justicia a tu prójimo.

<sup>16</sup>»No andarás con cuentos de aquí para allá ni declararás en falso contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

<sup>17</sup>»No guardarás odio a tu hermano. Reprenderás abiertamente al prójimo y no cargarás con pecado por su causa.

<sup>18</sup>»No serás vengativo ni guardarás rencor a tu propia gente. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.

<sup>19</sup>»Guarden mis leyes.

»No cruzarás tu ganado con animales de especie diversa, ni sembrarás semillas de especie diversa, ni llevarás vestidos confeccionados con materiales diversos.

<sup>20</sup>»El que se acueste con una esclava prometida a otro, pero que no ha sido rescatada ni puesta en libertad tendrá que pagar indemnización; pero no serán castigados con la pena de muerte, porque ella no es libre. <sup>21</sup> El hombre ofrecerá al Señor a la entrada de la tienda del encuentro un carnero como víctima penitencial. <sup>22</sup> El sacerdote, con el carnero del sacrificio penitencial, realizará la expiación por él, por el pecado que cometió, en presencia del Señor. Y se le perdonará el pecado que cometió.

<sup>23</sup>»Cuando entren en la tierra y planten árboles frutales, se abstendrán por tres años de cortar sus frutos: los dejarán incircuncisos. Sus frutos no se comerán. <sup>24</sup> Al cuarto año se los consagrarán festivamente al Señor. <sup>25</sup> Y al quinto podrán comer de ellos; así incrementarán para su provecho el rendimiento del árbol. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>26</sup>»No comerán carne con sangre. No practicarán la adivinación ni la magia. <sup>27</sup> No se cortarán el borde de la cabellera en forma de círculo ni se recortarán la barba.

<sup>28</sup> No se harán incisiones por un difunto ni tampoco tatuajes. Yo soy el Señor.

<sup>29</sup> »No profanes a tu hija prostituyéndola. No sea que también la tierra se prostituya y se llene de depravación.

<sup>30</sup> »Guarden mis sábados y respeten mi santuario. Yo soy el Señor.

<sup>31</sup> »No acudan a los espíritus de los muertos ni consulten adivinos. Quedarán impuros. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>32</sup> »Ponte de pie y honra al anciano. Respeta a tu Dios. Yo soy el Señor.

<sup>33</sup> »Cuando un emigrante se establezca entre ustedes en su país, no lo opriman.  
<sup>34</sup> Será para ustedes como uno de sus compatriotas: lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>35</sup> »No darán sentencias injustas en los juicios ni cometerán injusticias en pesos y medidas. <sup>36</sup> Tengan balanza, pesas y medidas exactas. Yo soy el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto.

<sup>37</sup> »Cumplan todas mis leyes y mandatos poniéndolos por obra. Yo soy el Señor.

## Sanciones

### **Cultos prohibidos**

(Dt 12,31; 2 Re 17,17; Jr 19,5)

**20**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup> —Di a los israelitas:

»Cualquier israelita o emigrante residente en Israel que entregue un hijo suyo a Moloc será castigado con la muerte. Los habitantes del país lo apedrearán. <sup>3</sup> Yo mismo me enfrentaré con él y lo extirparé de su pueblo, por haber entregado un hijo suyo a Moloc, manchando mi santuario y profanando mi Nombre santo. <sup>4</sup> Pero si los habitantes del país se desentienden del que entrega un hijo suyo a Moloc y no ejecutan al culpable, <sup>5</sup> yo mismo me enfrentaré con él y con su familia, y extirparé de su pueblo a él y a cuantos como él se prostituyen con Moloc.

<sup>6</sup> »Si uno consulta a los espíritus de los muertos y adivinos para prostituirse con ellos, me enfrentaré con él y lo extirparé de su pueblo.

<sup>7</sup> »Ustedes, santifíquense y sean santos, porque yo, el Señor, soy su Dios.

### **Código penal**

<sup>8</sup> »Guarden mis leyes poniéndolas por obra. Yo soy el Señor, que los santifica.

<sup>9</sup> »El que maldiga a su padre o a su madre, será castigado con la muerte. Caiga su sangre sobre él por haberlos maldecido.

<sup>10</sup> »Si uno comete adulterio con la mujer de su prójimo, los dos adúlteros serán castigados con la muerte.

<sup>11</sup> »Si uno se acuesta con la concubina de su padre, ofendiendo a su propio padre, ambos serán castigados con la muerte. Caiga su sangre sobre ellos.

<sup>12</sup> »Si uno se acuesta con su nuera, ambos serán castigados con la muerte. Han cometido una depravación. Caiga su sangre sobre ellos.

<sup>13</sup> »Si un hombre se acuesta con otro hombre como si fuera una mujer, ambos cometen una abominación. Serán castigados con la muerte. Caiga su sangre sobre ellos.

<sup>14</sup> »Si uno toma a la vez a una hija y a la madre, es cosa aborrecible. A él y a ellas los quemarán, para que no quede lo aborrecible entre ustedes.

<sup>15</sup> »Si uno se acuesta con un animal, será castigado con la muerte. Al animal lo matarás.

<sup>16</sup> »Si una mujer se ofrece a un animal para unirse con él, matarás a la mujer y al animal. Serán castigados con la muerte. Caiga su sangre sobre ellos.

<sup>17</sup> »Si uno toma a una hermana por parte de padre o de madre y tiene relaciones, es una infamia. Serán públicamente excluidos de su pueblo. Por haber tenido relaciones con su hermana, cargará con su culpa.

<sup>18</sup> »Si uno se acuesta con una mujer durante su menstruación, descubriendo ambos la fuente de la sangre, los dos serán excluidos de su pueblo.

<sup>19</sup> »No tendrás relaciones con una tía materna o paterna. Por haber tenido relaciones con alguien de su propia sangre, cargarán con su culpa.

<sup>20</sup> »Si uno se acuesta con la cuñada de su padre, ofende a su tío. Cargarán con su pecado y morirán sin hijos.

<sup>21</sup> »Si uno toma a su cuñada, es una inmundicia. Ofende a su propio hermano. No tendrán hijos.

### **Parénesis final**

<sup>22</sup> »Cumplan todas mis leyes y mandatos poniéndolos en práctica, para que no los vomite la tierra a donde los llevo para que habiten en ella. <sup>23</sup> No sigan la legislación de los pueblos que voy a expulsar delante de ustedes, porque me da asco su proceder. <sup>24</sup> Ya les he dicho: Ustedes poseerán su tierra, yo se la voy a dar en posesión, una tierra que mana leche y miel. Yo soy el Señor, su Dios, que los he separado de los demás pueblos.

<sup>25</sup> »Separen también ustedes los animales puros de los impuros, las aves impuras de las puras, y no se contaminen con animales, aves o reptiles que yo he separado como impuros.

<sup>26</sup> »Sean para mí santos, porque yo, el Señor, soy santo, y los he separado de los demás pueblos para que sean míos.

<sup>27</sup> »El hombre o la mujer que consulten a los muertos o a otros espíritus serán castigados con la muerte. Serán apedreados. Caiga su sangre sobre ellos.

#### **LEVÍTICO 18,1–20,27**

**Lea:** La santidad de Israel debe reflejar la santidad de Dios, como se aprecia en las diferentes costumbres de Israel respecto a otros pueblos, sobre todo en el trato con los demás. Quienes no se adecuan a estas normas no son santos. A veces su culpa puede ser sanada con un rito, pero en casos extremos deben morir para eliminar del pueblo aquello que perjudica la santidad.

**Reflexione:** «Cumplan mis leyes y mis mandatos, que dan vida al que los cumple» (18,5). Medite sobre estas palabras y sobre cómo reflejan lo que Dios pretende con todo lo que nos propone. ¿Ama usted a sus hermanos intentando aproximarse al amor con el que Dios ama a su pueblo?

**Ore:** Pida al Señor no perder nunca de vista lo esencial del Código de Santidad: amar, honrar y ser justo con todos, para reflejar la santidad y bondad de Dios.

**Actúe:** Haga de la santidad el centro de su vida realizando obras que sean justas, especialmente con los más necesitados de su comunidad. Sea justo y sincero también en su matrimonio o relaciones de pareja.

## Santidad sacerdotal

### Los sacerdotes y el sumo sacerdote

**21**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

—Di a los sacerdotes aaronitas:

»El sacerdote no se contaminará con el cadáver de un pariente,<sup>2</sup> a no ser de pariente próximo: madre, padre, hijo, hija, hermano<sup>3</sup> o de su propia hermana soltera, no dada en matrimonio. No se incluye la pariente casada.<sup>4</sup> Queda profanado.<sup>5</sup> No se raparán la cabeza, no se recortarán la barba ni se harán incisiones.<sup>6</sup> Serán santos para su Dios y no profanarán el Nombre de su Dios, porque son los encargados de ofrecer la ofrenda del Señor, la comida de su Dios. Deben ser santos.<sup>7</sup> No tomará por mujer una prostituta, una violada o una repudiada por su marido, porque está consagrado a su Dios.

<sup>8</sup> Lo considerarás santo, porque es el encargado de ofrecer la comida de tu Dios. Será para ti santo, porque yo, el Señor, que los santifico, soy santo.

<sup>9</sup> Si la hija de un sacerdote se profana prostituyéndose, profana a su propio padre. Debe ser quemada.

<sup>10</sup> »El sumo sacerdote, escogido entre sus hermanos, sobre cuya cabeza ha sido derramado el aceite de la unción y que ha sido consagrado con la investidura de los ornamentos, no irá despeinado ni harapiento.<sup>11</sup> No se acercará a cadáver alguno ni se contaminará con el de su padre o de su madre.<sup>12</sup> No saldrá del santuario ni profanará el santuario de su Dios, porque tiene la consagración del aceite de la unción de su Dios. Yo soy el Señor.

<sup>13</sup> Tomará por mujer una virgen.<sup>14</sup> No tomará por mujer una viuda, repudiada, violada ni prostituta, sino una virgen de su pueblo.<sup>15</sup> No profanará a sus hijos entre su pueblo, porque yo soy el Señor, que lo santifico.

### Condiciones corporales del sacerdote

<sup>16</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>17</sup> —Di a Aarón: Ninguno de tus futuros descendientes que tenga un defecto corporal podrá ofrecer la comida de su Dios:<sup>18</sup> sea ciego, rengo, con miembros atrofiados o deformes,<sup>19</sup> con una pierna o un brazo fracturados,<sup>20</sup> jorobado, enano, con cataratas en los ojos, con sarna o tiña, con testículos lesionados. Nadie con alguno de estos defectos puede ofrecer la comida de su Dios.<sup>21</sup> Ninguno de los descendientes del sacerdote Aarón que tenga un defecto corporal se acercará a ofrecer la ofrenda del Señor. Tiene un defecto corporal: no puede acercarse a ofrecer la comida de su Dios.<sup>22</sup> Podrá comer la comida de su Dios, de la porción sagrada como de la santa;<sup>23</sup> pero no puede traspasar la cortina ni acercarse al altar, porque tiene un defecto corporal. No profanará mi santuario, porque yo soy el Señor, que los santifico.

<sup>24</sup> Moisés se lo comunicó a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas.

#### LEVÍTICO 21,1-24

**Lea:** Este capítulo trata de las prescripciones que garantizan la santidad de los sacerdotes, para lo cual son legisladas las condiciones de pureza corporal.

**Reflexione:** Por su misión de intermediarios, se espera que los sacerdotes sean aún más santos que el resto del pueblo, y le sirvan de ejemplo. Medite sobre la

importancia de que, en la comunidad, seamos unos para otros modelos de fe y de amor al prójimo.

**Ore:** Ore para que todos contribuyamos con nuestros actos a la vida de santidad de la comunidad, especialmente aquellos que tienen funciones de coordinación o liderazgo.

**Actúe:** Es necesario actuar con una santidad acorde a nuestro lugar en la comunidad. Recapacite sobre este punto y adopte alguna medida como exigencia personal que sirva de ejemplo a otros miembros de su comunidad.

## Pureza ritual en las ofrendas

### La porción santa

**22**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup>—Di a Aarón y a sus hijos que traten con respeto la porción santa que los israelitas me consagran y no profanen mi santo Nombre. Yo soy el Señor.

<sup>3</sup> Diles: Cualquiera de sus futuros descendientes que se acerque en estado de impureza a la porción santa que los israelitas consagran al Señor, será excluido de mi presencia. Yo soy el Señor.

<sup>4</sup> Ningún descendiente de Aarón, enfermo de lepra o de gonorrea, comerá de la porción santa hasta que no esté puro. El que toque un cadáver, el que tenga una eyaculación, <sup>5</sup> el que toque un animal o un hombre que puedan contaminarlo con cualquier clase de impureza, <sup>6</sup> quedará impuro hasta la tarde. No comerá de la porción santa, sino que se bañará, <sup>7</sup> y a la puesta del sol quedará puro. Entonces podrá comer de la porción santa, que es su comida. <sup>8</sup> No comerá animal muerto o desgarrado por una fiera: quedaría impuro. Yo soy el Señor.

<sup>9</sup> Respetarán mis prohibiciones para no incurrir en pecado que les traiga la muerte por haberse profanado. Yo soy el Señor, que los santifica.

<sup>10</sup> Ningún laico comerá de lo santo: ni el criado del sacerdote ni el jornalero lo comerán. <sup>11</sup> Pero si un sacerdote compra con su dinero un esclavo, este lo podrá comer, lo mismo que los esclavos nacidos en su casa.

<sup>12</sup> Si la hija de un sacerdote se casa con un laico, no podrá comer del tributo de la porción santa. <sup>13</sup> Pero si enviuda o es repudiada sin tener descendencia y vuelve a la casa paterna como en su juventud, podrá comer de la comida de su padre. Pero ningún laico podrá comerla. <sup>14</sup> El que por inadvertencia coma de lo santo, lo restituirá al sacerdote con recargo de un veinte por ciento.

<sup>15</sup> Los sacerdotes no profanarán la porción santa que los israelitas tributan al Señor. <sup>16</sup> Incurrirían en grave culpa al comer de su porción santa. Yo soy el Señor, que los santifico.

### Condiciones de las víctimas sacrificiales

<sup>17</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>18</sup>—Di a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas: Cualquier israelita o emigrante residente en Israel que ofrezca un holocausto al Señor, <sup>19</sup> voluntario o en cumplimiento de un voto, empleará como víctima, para que esta ofrenda le sea aceptada, un macho sin defecto, de ganado mayor, ovino o caprino. <sup>20</sup> No ofrecerán reses con defecto, porque no les serán aceptadas.

<sup>21</sup> El que ofrezca al Señor un sacrificio de comunión, voluntario o en cumplimiento de un voto, empleará reses de ganado mayor o menor, sin defecto, para que les sea

aceptado. No tendrán defecto alguno. <sup>22</sup> No ofrecerán al Señor reses ciegas, con fracturas, mutiladas, ulceradas, con sarna o tiña; ni las colocarán sobre el altar en ofrenda al Señor. <sup>23</sup> Como ofrenda voluntaria podrás emplear toros u ovejas que tengan miembros atrofiados o deformes; pero como cumplimiento de un voto no te serán aceptados. <sup>24</sup> No ofrecerán al Señor reses con testículos machacados, aplastados, arrancados o cortados. Esto no lo harán nunca en su tierra. <sup>25</sup> Ni siquiera de parte de un extranjero ofrecerán tales reses como comida de su Dios. Son deformes y defectuosas, y, por tanto, inválidas.

### **Prescripciones particulares**

<sup>26</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>27</sup> —Cuando nazca un toro, un cordero o un cabrito, estarán siete días con la madre. A partir del octavo pueden ofrecerse válidamente en ofrenda al Señor. <sup>28</sup> No inmolarán el mismo día una vaca o una oveja con su cría.

<sup>29</sup> Cuando ofrezcan al Señor sacrificios de acción de gracias, háganlo de forma que les sean aceptados. <sup>30</sup> Se comerá la víctima el día mismo de la inmolación, sin dejar nada para el día siguiente. Yo soy el Señor.

<sup>31</sup> Cumplan mis preceptos, poniéndolos por obra. Yo soy el Señor. <sup>32</sup> No profanarán mi Nombre santo, para que yo sea santificado entre los israelitas. Yo soy el Señor, que los santifico, <sup>33</sup> que los saqué de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor.

#### **LEVÍTICO 22,1-33**

**Lea:** El texto habla sobre quién tiene derecho a comer algunas porciones de los animales ofrecidos en los sacrificios, y sobre las condiciones de los animales para ser ofrecidos en los ritos.

**Reflexione:** «Yo soy el Señor que los santifico» (v. 32). Aunque la lista de preceptos para la santidad y pureza parece interminable, en realidad es el Señor quien lo santifica. Vivir santamente es gracia de Dios, aunque el creyente también debe estar atento para mantenerse conforme a Su voluntad.

**Ore:** Pida a Dios que le haga cada vez más dócil a su Espíritu, que es quien día a día nos va santificando para que vivamos como Él quiere.

**Actúe:** Cuando lo que vive es fiel reflejo de la bondad y de la santidad de Dios, cuídese de no creer que es obra suya, sino que agradezca al Señor por actuar en su vida.

### **Festividades del Señor**

**23** <sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup> —Di a los israelitas: Estas son las festividades del Señor en las que convocarán asamblea litúrgica; son mis festividades:

#### **El sábado**

<sup>3</sup> Durante seis días trabajarán, pero el día séptimo es día de descanso solemne, de asamblea litúrgica. No harán trabajo alguno. Es día de descanso dedicado al Señor, en cualquier lugar donde habiten.

<sup>4</sup> Estas son las festividades del Señor, las asambleas litúrgicas que convocarán a su debido tiempo.

## **La Pascua**

(Éx 12s)

<sup>5</sup> El día catorce del primer mes, al atardecer, es la Pascua del Señor. <sup>6</sup> El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes ázimos dedicada al Señor. Comerán panes sin levadura durante siete días. <sup>7</sup> El primer día se reunirán en asamblea litúrgica, y no harán trabajo ni tarea alguna. <sup>8</sup> Los siete días ofrecerán oblaciones al Señor. Al séptimo día se volverán a reunir en asamblea litúrgica, y no harán trabajo ni tarea alguna.

### **La primera gavilla**

<sup>9</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>10</sup> —Di a los israelitas: Cuando entren en la tierra que yo les voy a dar, y recojan la cosecha, la primera gavilla se la llevarán al sacerdote. <sup>11</sup> El día siguiente al sábado, este la agitará ritualmente en presencia del Señor, para que les sea aceptada. <sup>12</sup> Ese mismo día ofrecerán al Señor en holocausto un cordero de un año sin defecto; <sup>13</sup> harán también una ofrenda de dos décimas de harina de la mejor calidad amasada con aceite —ofrenda de aroma que aplaca al Señor— y una libación de un litro de vino. <sup>14</sup> No comerán pan de granos tiernos tostados hasta el día en que lleven su ofrenda a Dios.

Esta es una ley perpetua para todas las generaciones en cualquier lugar donde habiten.

### **Las primicias**

(Dt 26,1-11)

<sup>15</sup> Pasadas siete semanas completas, a contar desde el día siguiente al sábado —día en que llevaron la gavilla para la agitación ritual—, <sup>16</sup> hasta el día siguiente al séptimo sábado, es decir, a los cincuenta días, harán una nueva ofrenda al Señor. <sup>17</sup> Desde sus poblados traerán pan para la agitación ritual: dos tortas de dos décimos de harina de la mejor calidad, cocidas con levadura. Son las primicias del Señor.

<sup>18</sup> Además del pan, ofrecerán en holocausto al Señor siete corderos de un año sin defecto, un novillo y dos carneros, que junto con la ofrenda y las libaciones es ofrenda de aroma que aplaca al Señor. <sup>19</sup> Ofrecerán también en sacrificio por el pecado un chivo y dos corderos de un año en sacrificio de comunión. <sup>20</sup> El sacerdote lo agitará ritualmente, junto con el pan de las primicias, en presencia del Señor. Es porción santa del Señor para el sacerdote. <sup>21</sup> El mismo día se reunirán en asamblea litúrgica y no harán trabajo alguno.

Esta es una ley perpetua para todas las generaciones en cualquier lugar donde habiten.

<sup>22</sup> Cuando recojan la cosecha de sus tierras, no segarás todo tu campo hasta el borde ni volverás a buscar las espigas caídas; se lo dejarás al pobre y al emigrante. Yo soy el Señor, su Dios.

### **Año nuevo**

(Nm 29,1-6)

<sup>23</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>24</sup> —Di a los israelitas: El día primero del séptimo mes es día de descanso solemne. Se anunciará con un toque. Se reunirán en asamblea litúrgica. <sup>25</sup> No harán trabajo alguno, y ofrecerán una ofrenda al Señor.

## ***Día de la Expiación***

(Nm 29,7-11)

<sup>26</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>27</sup> —El día diez del séptimo mes es el día de la expiación. Se reunirán en asamblea litúrgica, harán penitencia y ofrecerán una ofrenda al Señor. <sup>28</sup> No harán trabajo alguno, porque es día de expiación. Es el día en que se realiza la expiación por ustedes en presencia del Señor, su Dios. <sup>29</sup> Todo el que en ese día no haga penitencia será excluido de su pueblo. <sup>30</sup> A quien trabaje, lo exterminaré de su pueblo. <sup>31</sup> No harán trabajo alguno. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones en cualquier lugar dónde habiten. <sup>32</sup> Es día de descanso solemne, en el que harán penitencia. Desde el nueve por la tarde al diez por la tarde guardarán descanso.

## ***Fiesta de las Chozas***

(Nm 29,12-38)

<sup>33</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>34</sup> —Di a los israelitas: El día quince del séptimo mes comienza la fiesta de las Chozas, dedicada al Señor, y dura siete días. <sup>35</sup> El día primero se reunirán en asamblea litúrgica. No harán trabajo alguno. <sup>36</sup> Durante los siete días ofrecerán oblacones al Señor. Al octavo volverán a reunirse en asamblea litúrgica y a ofrecer una ofrenda al Señor. Es día de reunión religiosa solemne. No harán trabajo alguno.

<sup>37</sup> Estas son las festividades del Señor en las que se reunirán en asamblea litúrgica y ofrecerán al Señor oblacones, holocaustos y ofrendas, sacrificios de comunión y libaciones, según corresponda a cada día, <sup>38</sup> además de los sábados del Señor y de los dones y cuantos sacrificios ofrezcan al Señor, sea en cumplimiento de un voto o voluntariamente.

<sup>39</sup> Desde el día quince del séptimo mes, recogida ya la cosecha, celebrarán la fiesta del Señor durante siete días. El primero y el octavo son días de descanso solemne. <sup>40</sup> El primer día cortarán frutos de árboles de adorno, palmas, ramas de árboles frondosos y de sauces, y harán fiesta siete días en presencia del Señor. <sup>41</sup> Celebrarán esta fiesta dedicada al Señor anualmente, por espacio de siete días. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones: la celebrarán el séptimo mes.

<sup>42</sup> Habitarán los siete días en chozas. Todo israelita nativo habitará en chozas; <sup>43</sup> para que sepan las futuras generaciones que yo hice habitar a los israelitas en chozas cuando los saqué de Egipto. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>44</sup> Moisés comunicó a los israelitas las festividades del Señor.

### **LEVÍTICO 23,1-44**

**Lea:** El calendario litúrgico de este capítulo recoge las principales festividades de Israel. Son momentos en que la comunidad se reúne para recordar eventos importantes de su historia, alabar y dar gracias a Dios: Pascua, Pentecostés y las Tiendas rememoran la liberación de Egipto y el paso por el desierto.

**Reflexione:** Medite sobre la importancia de las celebraciones litúrgicas como momentos sagrados para la vivencia de la fe. ¿Qué significan para usted? ¿Cuánto las valora?

**Ore:** Dé gracias por el paso de Dios por la historia, celebrado en las diferentes fiestas litúrgicas. Pida también que estas celebraciones sean un renovar de la fe de todos los creyentes.



**Actúe:** Estudie el calendario litúrgico de la Iglesia Católica, deteniéndose en el significado de los tiempos litúrgicos y de las principales fiestas celebradas.

### Cuidado del Templo

**24**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:  
<sup>2</sup>—Manda a los israelitas que te traigan aceite de oliva puro y refinado para alimentar cada día la lámpara. <sup>3</sup> En la tienda del encuentro, delante de la cortina de la alianza, Aarón preparará cada día la lámpara, para que arda de la noche a la mañana en presencia del Señor. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones. <sup>4</sup> Colocará siempre las lámparas en el candelabro, de oro puro, en presencia del Señor.

<sup>5</sup> Toma harina de la mejor calidad y prepara con ella doce tortas de dos décimas partes de una medida cada una. <sup>6</sup> Colócalas después en dos montones de a seis, sobre la mesa pura, en presencia del Señor. <sup>7</sup> Echa en cada montón incienso puro, para que sean pan de obsequio, ofrenda al Señor. <sup>8</sup> Todos los sábados las prepararás en presencia del Señor. Es un compromiso perpetuo de los israelitas. <sup>9</sup> Son para Aarón y sus hijos, que las comerán en lugar santo. Es la porción sagrada, porción perpetua para Aarón, de la ofrenda al Señor.

### Caso de blasfemia – Legislación criminal

<sup>10</sup> Había entre los israelitas un hijo de madre israelita y padre egipcio. Un día riñó con un israelita en el campamento. <sup>11</sup> El hijo de la israelita blasfemó y maldijo el Nombre del Señor, por lo que lo llevaron ante Moisés—su madre se llamaba Selamit, hija de Dibrí, de la tribu de Dan—.

<sup>12</sup> Lo arrestaron hasta que decidiese un oráculo del Señor.

<sup>13</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>14</sup>—Saca al blasfemo fuera del campamento. Que todos los que le oyeron pongan las manos sobre su cabeza y luego toda la asamblea lo apedreará. <sup>15</sup> Después dirás a los israelitas: Todo el que maldiga a su Dios, cargará con su pecado. <sup>16</sup> El que blasfeme el Nombre del Señor, será castigado con la muerte. Toda la asamblea lo apedreará. Emigrante o nativo, quien blasfeme el Nombre del Señor morirá.

<sup>17</sup> »El que mate a un hombre, será castigado con la muerte.

<sup>18</sup> »El que mate un animal, tendrá que reponerlo, animal por animal.

<sup>19</sup> »Al que lesione a un conciudadano, se le hará lo que él ha hecho: <sup>20</sup> fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. La lesión que causó a otro se le causará a él.

<sup>21</sup> »El que mate un animal tendrá que reponerlo; el que mate a un hombre, morirá.

<sup>22</sup> »Aplicaréis la misma sentencia al emigrante y al nativo. Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>23</sup> Moisés se lo comunicó a los israelitas, y estos, sacando al blasfemo fuera del campamento, lo apedrearon. Los israelitas hicieron lo que el Señor había mandado a Moisés.

### LEVÍTICO 24,1-23

**Lea:** La tienda del encuentro debe ser cuidada con mucho esmero, así como la lámpara que arde ante el arca de la Alianza y las ofrendas a Dios. A partir de un caso de blasfemia se da a conocer la gravedad de este pecado y se recuerda la Ley del talión: el pecado cometido debe recibir idéntico castigo.

**Reflexione:** Las cosas del Señor son sagradas, desde la tienda hasta el propio nombre. Por eso no respetar el nombre de Dios acarrea la muerte, así como no respetar la vida de otra persona. ¿Qué entiende usted por «blasfemar»? ¿Es posible ofender a Dios ofendiendo al hermano?

**Ore:** Pida a Dios que en todo el mundo sea respetado Su nombre, expresión de quién es Él. Recé para que los cristianos sigan las enseñanzas de Jesús y no respondan a la violencia con más violencia.

**Actúe:** Cuide mucho el respeto a Dios y a las personas en todas sus acciones, especialmente evitando el uso de la violencia.

## Año sabático

**25**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés en el monte Sinai:  
**25**<sup>2</sup> —Di a los israelitas:

Quando entren en la tierra que yo les voy a dar, la tierra gozará del descanso del Señor. <sup>3</sup> Durante seis años sembrarás tus campos y durante seis años vendimiarás tus viñedos y recogerás sus cosechas. <sup>4</sup> Pero el séptimo será año de descanso solemne para la tierra, el descanso del Señor. No sembrarás tus campos ni vendimiarás tus viñas. <sup>5</sup> No cortarás el grano que nazca por sí mismo ni recogerás las uvas del viñedo no podado. Es año de descanso para la tierra. <sup>6</sup> El descanso de la tierra les servirá de alimento a ti, a tu esclavo, a tu esclava, a tu jornalero, a tu criado y al emigrante que vive contigo. <sup>7</sup> Su entera cosecha servirá de pasto a tu ganado y a los animales salvajes.

## Año jubilar

(Dt 15,1-12)

<sup>8</sup> Deberás contar siete semanas de años, siete por siete, o sea, cuarenta y nueve años. <sup>9</sup> A toque de trompeta darás un mandato por todo el país, el día diez del séptimo mes. El día de la expiación harás resonar la trompeta por todo el país.

<sup>10</sup> Santificarán el año cincuenta y promulgarán la liberación en el país para todos sus moradores. Celebrarán jubileo, cada uno recobrará su propiedad y retornará a su familia.

<sup>11</sup> El año cincuenta es para ustedes un jubileo, no sembrarán, no cosecharán lo que vuelva a brotar de la última cosecha ni vendimiarán la viña que haya quedado sin podar. <sup>12</sup> Porque es jubileo, lo considerarás sagrado. Comerán de la cosecha de sus campos.

<sup>13</sup> En este año jubilar cada uno recobrará su propiedad. <sup>14</sup> Cuando realicen operaciones de compra y venta con alguien de su pueblo, no se perjudiquen unos a otros. <sup>15</sup> Lo que compres a uno de tu pueblo se tasará según el número de años transcurridos después del jubileo. Él, a su vez, te lo cobrará según el número de cosechas anuales: <sup>16</sup> cuantos más años falten, más alto será el precio; cuantos menos, menor será el precio. Porque él te cobra según el número de cosechas. <sup>17</sup> Nadie perjudicará a uno de su pueblo. Respeta a tu Dios. Yo soy el Señor, su Dios.

## Exhortación y promesa

(Éx 16,22s)

<sup>18</sup> «Cumplan mis leyes y guarden mis mandatos poniéndolos por obra y habitarán tranquilos en la tierra. <sup>19</sup> La tierra dará sus frutos, comerán hasta saciarse y habitarán tranquilos.

<sup>20</sup> Si se preguntan: ¿Qué vamos a comer el año séptimo? No hemos sembrado ni hemos recogido cosecha. <sup>21</sup> Yo les mandaré mi bendición el año sexto, para que produzca cosecha para los tres años. <sup>22</sup> Sembrarán el año octavo y comerán de la cosecha pasada. Hasta el año noveno, hasta el tiempo de levantar la cosecha, seguirán comiendo de la pasada.

## **Consecuencias del año jubilar**

### ***Bienes inmuebles***

(Rut 4,1-12)

<sup>23</sup> La tierra no se venderá a perpetuidad, porque es mía, y ustedes solo están de paso por ella como huéspedes míos. <sup>24</sup> Por lo tanto en todas las tierras de su propiedad deben conceder a los dueños anteriores el derecho de volver a comprarla.

<sup>25</sup> Si un hermano tuyo se arruina y vende parte de su propiedad hereditaria a su pariente más cercano toca rescatar lo vendido por su hermano. <sup>26</sup> El que no tenga quien lo rescate, si ahorra lo requerido para el rescate, <sup>27</sup> descontará los años desde su venta, y pagará al comprador lo que falta, recobrando así su propiedad. <sup>28</sup> Pero si no ha ahorrado lo requerido para el rescate, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año del jubileo, en que queda libre y vuelve a ser propiedad suya.

<sup>29</sup> El que venda una vivienda situada en una ciudad amurallada tiene derecho al rescate hasta cumplirse un año de la venta. Su derecho al rescate es limitado. <sup>30</sup> Si no es rescatada en el plazo de un año, la casa situada en una ciudad amurallada queda definitivamente en propiedad del comprador y sus sucesores. No queda libre el año del jubileo.

<sup>31</sup> Los poblados no amurallados se consideran como los campos. Sus casas tienen posibilidad de rescate: quedan libres el año del jubileo.

<sup>32</sup> Referente a las ciudades de los levitas, estos tienen derecho perpetuo a rescatar las casas de las ciudades de su propiedad. <sup>33</sup> Si no son rescatadas, quedan libres el año del jubileo, porque las casas de las ciudades de los levitas son propiedad suya entre los israelitas. <sup>34</sup> Los campos que rodean sus ciudades no se pueden vender, porque son propiedad perpetua de los levitas.

### ***Conducta social***

(Dt 15,7s)

<sup>35</sup> Si un hermano tuyo se arruina y no puede mantenerse, tú lo sustentarás para que viva contigo como si fuera un extranjero o un huésped. <sup>36</sup> No le exijas ni intereses ni recargo. Respeta a tu Dios, y viva tu hermano contigo. <sup>37</sup> No le prestarás dinero a interés ni aumentarás el precio de los alimentos que le des. <sup>38</sup> Yo soy el Señor, su Dios, que los saqué de Egipto para darles la tierra de Canaán y ser su Dios.

### ***Esclavos***

(Éx 21,2-6; Dt 15,12-18)

#### **Del propio pueblo**

<sup>39</sup> Si un hermano tuyo se arruina y se te vende, no lo tratarás como esclavo, <sup>40</sup> sino como jornalero o criado. Trabajará a tu servicio hasta el año del jubileo, <sup>41</sup> cuando él y sus hijos quedarán libres para retornar a su familia y recobrar su propiedad paterna.

<sup>42</sup> Porque ellos son mis servidores a quienes saqué de Egipto, y no pueden ser vendidos como esclavos. <sup>43</sup> No tratarás con dureza a tu hermano. Respeta a tu Dios.

### Extranjeros

<sup>44</sup> Los esclavos y esclavas que ustedes tengan provendrán de los pueblos circundantes. <sup>45</sup> También podrán adquirirlos entre los hijos de los criados emigrantes que viven con ustedes, entre sus familias nacidas en Israel. Ellos serán propiedad de ustedes para siempre.

<sup>46</sup> Se los dejarás en propiedad hereditaria a tus hijos cuando ustedes mueran. Siempre podrán servirse de ellos, pero a sus hermanos israelitas no los tratarán con dureza.

### Israelita esclavo de un extranjero

<sup>47</sup> Si un emigrante o un criado mejoran de posición y un hermano tuyo se arruina y se vende al emigrante o criado o a un descendiente de la familia del emigrante, <sup>48</sup> después de haberse vendido tiene derecho a rescate. Uno de sus hermanos lo rescatará, <sup>49</sup> o un tío suyo o su primo o alguien de su parentela, o él mismo si ahora lo necesario. <sup>50</sup> Calculará con el comprador los años desde la venta hasta el jubileo, y el precio corresponderá al número de años, según la paga que se da a los trabajadores. <sup>51</sup> Si quedan muchos años, se devolverá del precio de compra, como rescate, lo que corresponda a dichos años. <sup>52</sup> Si quedan pocos años para el jubileo, pagará el rescate calculando los años que faltan. <sup>53</sup> Cada año que pase con él, será como un jornalero. Y no permitirás que lo traten con dureza. <sup>54</sup> Pero si no es rescatado de ninguna de estas maneras, él y sus hijos quedarán libres el año jubilar.

<sup>55</sup> Porque los israelitas me pertenecen como servidores: son servidores míos, a quienes saqué de Egipto. Yo soy el Señor, su Dios.

#### LEVÍTICO 25,1-55

**Lea:** El año sabático y el año jubilar, así como sus consecuencias prácticas, son minuciosamente descritos. El año sabático es de descanso sobre todo para la tierra. El jubilar es un año de rescate de los bienes y concede libertad a los que han sido esclavizados, recordando a Israel que todo es de Dios.

**Reflexione:** La legislación del jubileo se basa en el amor y la bondad hacia el prójimo; es una manera de hacer justicia con los más desfavorecidos, dándoles la dignidad de tener su propia tierra y sobre todo su libertad. ¿Qué se podría realizar en su comunidad para hacer justicia a los más desfavorecidos?

**Ore:** Ruegue para que siempre seamos conscientes de que todo lo que tenemos en esta vida es un don de Dios, y así, llenos de gratitud, los cristianos alberguemos sentimientos de justicia hacia los demás, ya que todos somos iguales ante nuestro Padre.

**Actúe:** Trate de comprender el espíritu de libertad y bondad que conlleva el año jubilar y actúe en consecuencia: comparta con los otros lo que ha recibido de Dios.

### Bendiciones

(Dt 27s)

**26**<sup>1</sup> —No se harán ídolos, ni levantarán en su país piedras sagradas, ni colocarán relieves en piedra para postrarse ante ellos. Porque yo soy el Señor, su Dios.

<sup>2</sup> Respeten mis sábados y tengan reverencia por mi santuario. Yo soy el Señor.

<sup>3</sup> Si siguen mis leyes y cumplen mis mandamientos, <sup>4</sup> yo les mandaré la lluvia a su tiempo: la tierra dará sus cosechas y los árboles sus frutos. <sup>5</sup> Entonces el tiempo

de la trilla se prolongará hasta la vendimia y la vendimia hasta la siembra. Comerán pan hasta saciarse y habitarán tranquilos en su tierra.

<sup>6</sup> Pondré paz en el país y dormirán sin alarmas. Alejaré del país a las fieras y la espada no cruzará su tierra.

<sup>7</sup> Perseguirán a sus enemigos, que caerán ante ustedes a filo de espada. <sup>8</sup> Cinco de ustedes pondrán en fuga a cien, y cien de ustedes, a diez mil. Sus enemigos caerán ante ustedes a filo de espada.

<sup>9</sup> Me volveré hacia ustedes y los haré crecer y multiplicarse, manteniendo mi pacto con ustedes.

<sup>10</sup> Comerán de cosechas almacenadas y sacarán lo almacenado para hacer sitio a lo nuevo.

<sup>11</sup> Pondré mi morada entre ustedes y no los detestaré.

<sup>12</sup> Caminaré entre ustedes y seré su Dios y ustedes serán mi pueblo.

<sup>13</sup> Yo soy el Señor, su Dios, que los saqué de Egipto, de la esclavitud, rompí las ataduras de su yugo, y los hice caminar con la frente en alto.

### **Maldiciones**

<sup>14</sup> Pero si no me obedecen y no ponen por obra todos estos preceptos, <sup>15</sup> si rechazan mis leyes y no cumplen mis mandatos, no poniendo por obra todos mis preceptos y rompiendo mi pacto, <sup>16</sup> entonces yo los trataré así: despacharé contra ustedes el espanto, la debilidad y la fiebre, que nublan los ojos y consumen la vida; de nada les servirá sembrar porque sus enemigos se comerán la cosecha; <sup>17</sup> me enfrentaré con ustedes y sucumbirán ante sus enemigos; sus contrarios los someterán y huirán aunque nadie los persiga.

<sup>18</sup> Y si con todo esto aún no me obedecen, multiplicaré por siete mis escarmientos por sus pecados. <sup>19</sup> Quebrantaré esa enorme soberbia. Convertiré el cielo en hierro y en bronce la tierra. <sup>20</sup> Entonces agotarán sus fuerzas en vano. Sus campos no darán su cosecha ni los árboles sus frutos.

<sup>21</sup> Y si siguen oponiéndose a mí, negándose a obedecerme, multiplicaré por siete mis golpes, por sus pecados. <sup>22</sup> Soltaré contra ustedes fieras salvajes que los dejarán sin hijos, destrozarán sus ganados, y reducirán el número de ustedes hasta que no haya quién transite por sus caminos.

<sup>23</sup> Y si aún así no escarmientan, sino que me siguen contrariando, <sup>24</sup> también yo me opondré a ustedes, multiplicando por siete mis golpes, por sus pecados. <sup>25</sup> Levantaré contra ustedes la espada vengadora de mi pacto y se refugiarán en sus ciudades. Les mandaré entonces la peste, y caerán en poder de sus enemigos. <sup>26</sup> Cuando los prive del sustento de pan, diez mujeres cocerán el pan en un horno, y lo racionarán tanto que ustedes comerán pero no quedarán satisfechos.

<sup>27</sup> Y si aún así no me obedecen, sino que me siguen contrariando, <sup>28</sup> también yo me opondré a ustedes y con mi enojo los castigaré, multiplicando por siete mis escarmientos por sus pecados. <sup>29</sup> Entonces se comerán ustedes la carne de sus hijos y de sus hijas. <sup>30</sup> Destruiré sus santuarios paganos, y partiré en dos sus altares de incienso, amontonaré sus cadáveres sobre los de sus ídolos, y les mostraré mi desprecio. <sup>31</sup> Convertiré sus ciudades en ruinas, asolaré sus santuarios, ya no me aplacarán los aromas de sus sacrificios. <sup>32</sup> Yo destruiré el país, y sus enemigos, que ocuparán la tierra, se horrorizarán de él. <sup>33</sup> Los dispersaré entre los pueblos y los perseguiré con la espada desenvainada. Sus campos serán un desierto y sus ciudades ruinas.

<sup>34</sup> Entonces, todo el tiempo que dure la desolación y ustedes estén en país enemigo, la tierra disfrutará de sus sábados; solo entonces descansará la tierra y disfru-

tará de sus sábados. <sup>35</sup> Descansará todo el tiempo que dure la desolación; descanso de sábado que ustedes no le dieron mientras la habitaban. <sup>36</sup> A los sobrevivientes, los haré acobardarse en país enemigo; alarmados por el rumor de hojas que vuelan, huirán como si fuera la espada, y caerán sin que nadie los persiga. <sup>37</sup> Tropezarán unos con otros, como si tuvieran delante una espada, pero no habrá nadie que los persiga. No podrán oponer resistencia a sus enemigos. <sup>38</sup> Perecerán en medio de los pueblos. El país enemigo los devorará.

### Reconciliación

<sup>39</sup> Los que de ustedes sobrevivan, se pudrirán en el país enemigo por su culpa y la de sus padres. <sup>40</sup> Confesarán su culpa y la de sus padres: de haberme sido infieles y haber procedido obstinadamente contra mí, <sup>41</sup> por lo que también yo procedí obstinadamente contra ellos y los llevé a país enemigo, para ver si se doblegaba su corazón incircunciso y pagaban su culpa.

<sup>42</sup> Entonces yo recordaré mi pacto con Jacob, mi pacto con Isaac, mi pacto con Abraham: me acordaré de la tierra. <sup>43</sup> Pero ellos tendrán que abandonar la tierra, y así ella disfrutará de sus sábados, mientras queda desolada en su ausencia. Pagarán la culpa de haber rechazado mis mandatos y haber detestado mis leyes.

<sup>44</sup> Pero aún con todo esto, cuando estén en país enemigo, no los rechazaré ni los detestaré hasta el punto de exterminarlos y de romper mi pacto con ellos. Porque yo soy el Señor, su Dios. <sup>45</sup> Recordaré en favor de ellos el pacto con los antepasados, a quienes saqué de Egipto, a la vista de los pueblos para ser su Dios. Yo soy el Señor.

<sup>46</sup> Estos son los preceptos, mandatos y leyes que el Señor por medio de Moisés estableció en el monte Sinai entre él y los israelitas.

#### LEVÍTICO 26,1-46

**Lea:** Este capítulo describe las bendiciones de Dios cuando el pueblo es fiel, y las maldiciones cuando desobedece. Los castigos por infidelidad parecen exagerados, exageración que pretende animar al pueblo a mantenerse fiel. Al final, lo que Dios quiere es que Israel vuelva siempre a Él, que nunca lo abandonará ni romperá la Alianza.

**Reflexione:** La desobediencia a la Ley de Dios tiene en sí su propio castigo, pues la Ley de Santidad no es mera enumeración de normas, sino un camino para vivir una vida plena y realizada. Alejarse de los mandamientos de Dios es alejarse de esta vida.

**Ore:** Pida perdón a Dios por los pecados de los cristianos y por los suyos propios. Pídale también un corazón arrepentido que sepa reconocer la fidelidad eterna de Dios.

**Actúe:** En lo que esté a su alcance, trate de ser fiel a Dios. A la vez, manténgase en una actitud de humildad, sabiendo acoger siempre la misericordia divina.

### Tarifas del Templo

(Nm 18,8-19)

**27** <sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup> —Di a los israelitas:

Cuando alguno haga un voto especial ofreciendo al Señor el valor de una persona, se aplicarán las siguientes tarifas: <sup>3</sup> Un varón entre los veinte y los sesenta años será

tasado en quinientos gramos de plata –pesos del templo–. <sup>4</sup> Si es mujer, será tasada en trescientos gramos. <sup>5</sup> Un chico entre los cinco y los veinte años será tasado en doscientos gramos; si es chica, en cien gramos. <sup>6</sup> Un niño entre el mes y los cinco años será tasado en cincuenta gramos; si es niña, en treinta gramos. <sup>7</sup> De los sesenta años para arriba, el varón será tasado en ciento cincuenta gramos; la mujer, en cien gramos. <sup>8</sup> Si es tan pobre que no puede pagar la tarifa, lo presentará al sacerdote, y este lo tasará según los recursos del que hizo el voto.

<sup>9</sup> Si se trata de un animal apto para la ofrenda al Señor, el animal entero queda consagrado. <sup>10</sup> No se puede cambiar ni sustituir animal bueno por malo, o viceversa. Y si se cambia un animal por otro, los dos quedan consagrados. <sup>11</sup> Si se trata de un animal impuro, no apto para la ofrenda al Señor, será presentado al sacerdote, <sup>12</sup> y este lo tasará según su calidad. La tasación será válida. <sup>13</sup> Y si quiere rescatarlo, pagará un recargo del veinte por ciento sobre lo tasado.

<sup>14</sup> Cuando alguno consagre su casa al Señor, el sacerdote la tasará según su calidad. La tasación será válida. <sup>15</sup> Si el que la consagró la quiere rescatar, pagará lo tasado con un veinte por ciento de recargo.

<sup>16</sup> Si consagrara al Señor una parte de las tierras de su propiedad hereditaria, se tasará en proporción a su siembra: quinientos gramos de plata por cada cuatrocientos kilos de semilla de cebada. <sup>17</sup> Si consagra el campo durante el año jubilar, la tasación será válida. <sup>18</sup> Pero si lo consagra después del jubileo, el sacerdote calculará el dinero que corresponde a los años que faltan hasta el próximo año jubilar, y hará el descuento correspondiente. <sup>19</sup> Si el que lo consagró lo quiere rescatar, pagará la tasa con un recargo del veinte por ciento. Y el campo será suyo. <sup>20</sup> Si no lo rescata o lo vende a otro, entonces el campo ya no podrá ser rescatado. <sup>21</sup> Cuando quede libre en el año jubilar, quedará, como campo dedicado, consagrado al Señor. Será propiedad del sacerdote.

<sup>22</sup> Si uno consagra al Señor un campo comprado que no pertenece a su propiedad hereditaria, <sup>23</sup> el sacerdote calculará el valor de la tasa hasta el año jubilar. El que consagró el campo pagará ese mismo día lo tasado, como cosa consagrada al Señor. <sup>24</sup> El año jubilar el campo volverá al vendedor a quien pertenecía en propiedad hereditaria. <sup>25</sup> Las tasaciones se harán según el peso del templo: diez gramos equivalen a veinte óbolos.

<sup>26</sup> Nadie consagrará el primogénito de los animales, porque le pertenece ya al Señor como primicia: sea vaca o sea oveja, pertenece al Señor. <sup>27</sup> Si se trata de un animal impuro, será rescatado con un recargo del veinte por ciento sobre lo tasado. Si no lo rescata, se venderá al precio tasado.

<sup>28</sup> Lo que uno ha separado como cosa dedicada al Señor, personas, animales o campos de propiedad hereditaria, no podrá ser vendido ni rescatado. Lo dedicado es propiedad sagrada del Señor.

<sup>29</sup> Una persona destinada al exterminio no puede ser rescatada, ha de ser ejecutada.

<sup>30</sup> La décima parte de los productos del campo, de la siembra y de los frutos pertenecen al Señor y son sagrados. <sup>31</sup> Si alguien quiere rescatarlos, lo hará con un recargo del veinte por ciento sobre lo tasado. <sup>32</sup> La décima parte de animales de ganado mayor o menor, la décima parte de todos los que pasen bajo el cayado, serán consagrados al Señor. <sup>33</sup> No hay que averiguar si son buenos o malos ni se sustituirán. Si se cambia un animal por otro, los dos quedan consagrados, sin posibilidad de rescate.

<sup>34</sup> Estos son los preceptos que el Señor dio a Moisés en el monte Sinaí para los israelitas.

**LEVÍTICO 27,1-34**

**Lea:** El texto describe las tasas que se deben pagar para rescatar a personas, animales o cosas que habían sido prometidas o consagradas al Señor, como todos los primogénitos. Además, se recuerda que la décima parte de las propiedades (el diezmo) pertenece al Señor.

**Reflexione:** La regulación de tasas en relación a las cosas y personas consagradas tiene como finalidad el mantenimiento del templo y los sacerdotes. Al mismo tiempo, recuerda que todo pertenece a Dios. ¿Piensa usted que es importante definir las tasas que cada persona debe aportar a la manutención de la parroquia? ¿Se le ocurre otra manera de mantener la Iglesia y su propio templo?

**Ore:** Pida que los corazones de los cristianos sean generosos para colaborar en el mantenimiento de la Iglesia, comenzando por su propia comunidad.

**Actúe:** Colabore en lo posible en el mantenimiento y mejora de su comunidad. Como en el Levítico, si no tiene posibilidad de hacerlo con dinero, pregunte de qué manera puede ayudar, y esté dispuesto a hacerlo.





# NÚMEROS

**A** este libro que nosotros llamamos «Números», por la referencia a los dos censos que contiene y por la minuciosidad aritmética que ofrece en cuestiones relacionadas con el culto, la tradición judía, según su costumbre, lo llama «En el desierto», pues es una de las primeras palabras con las que comienza el relato. El desierto es el marco geográfico y también teológico, en el que se llevan a cabo todas las acciones.

**Contexto del libro.** El pueblo sigue en el desierto: sale del Sinaí (1–10) y se acerca a la tierra prometida después de un largo rodeo (21,10–33,49). A lo largo del peregrinaje va enriqueciendo su caudal de leyes o disposiciones.

El autor sacerdotal (P) ha convertido las andanzas de grupos seminómadas durante varios años en la marcha procesional de todo Israel, perfectamente dividido por tribus y clanes, organizado y dispuesto como para un desfile militar o una procesión sacra. Las tribus son «los escuadrones» del Señor, cada una con su banderín o estandarte, que avanzan en rigurosa formación: en el centro, el Arca y la tienda; alrededor, los aaronitas y levitas y las doce tribus, tres por lado.

El viaje se realiza en cuarenta etapas (33), a toque de trompeta (10). El término del viaje es tierra sagrada y también es sagrada la organización; los israelitas son peregrinos hacia la tierra de Dios.

En contraste con este movimiento regular, se lee una serie poco trabada de episodios, entre los que sobresalen el de los exploradores (13s) y el de Balaán (22–24). El primero narra la resistencia del pueblo, que provoca una dilación y un largo rodeo. El segundo muestra el poder del Señor sobre los poderes ocultos de la magia y la adivinación: el adivino extranjero se ve transformado en profeta de la gloria de Israel. Vemos a Moisés en su tarea de jefe y legislador, en sus debilidades y desánimos, intercediendo a favor del pueblo.

**Mensaje religioso.** Sobre el sobrecogedor escenario del «desierto», imagen de nuestro peregrinar por la tierra, se desarrolla la relación continua entre Dios y su

pueblo Israel (símbolo de todos los pueblos). Dios es el guía de la peregrinación hacia la tierra prometida. A veces lo hace con intervenciones de una presencia fulgurante; otras, silenciosamente, a través de la mediación de los profetas y hombres sabios que Él se ha escogido de entre el mismo pueblo.

El pueblo no es siempre dócil y fiel. Desobedece, se rebela, pierde la meta de su peregrinación, añora otros caminos más fáciles y placenteros. Dios se irrita, reprende, castiga, pero siempre es el Dios que salva.

El libro de los Números nos ha dejado el ideal del «desierto», de las tentaciones y de la lucha, como el lugar privilegiado del encuentro del ser humano con su Dios. Tan grabado quedó en la conciencia colectiva de Israel, que toda reforma posterior será una llamada profética al ideal «desierto».

Es también el «desierto» a donde Jesús se retira antes de iniciar su vida pública para profundizar en su identidad de Hijo de Dios y vencer las tentaciones del maligno. Y serán también los Padres y las Madres del desierto, en la primera gran reforma del cristianismo, los que dejarán ya para toda la historia de la Iglesia la impronta indeleble del «desierto» como camino de conversión y reencuentro con Dios.

# NÚMEROS



## EN EL DESIERTO DE SINAI

### Censo de Israel

(26)

**1** <sup>1</sup> El día primero del segundo mes del segundo año de la salida de Egipto, en el desierto de Sinai, en la tienda del encuentro, el Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup>—Haz un censo completo de la comunidad israelita: todos los varones, uno a uno, por clanes y familias, registrando sus nombres. <sup>3</sup> Tú y Aarón registrarán por escuadrones a todos los varones mayores de veinte años aptos para la guerra. <sup>4</sup> Para ello contarán con la ayuda de un jefe de familia por cada tribu.

<sup>5</sup> Los nombres de las personas que los asistirán son: por Rubén, Elisur, hijo de Se-deur; <sup>6</sup> por Simeón, Salumiel, hijo de Surisaday; <sup>7</sup> por Judá, Najsón, hijo de Aminadab; <sup>8</sup> por Isacar, Natanael, hijo de Suar; <sup>9</sup> por Zabulón, Eliab, hijo de Jalón; <sup>10</sup> por los hijos de José: por Efraín, Elisamá, hijo de Amihud, y por Manasés, Gamaliel, hijo de Fedasur; <sup>11</sup> por Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni; <sup>12</sup> por Dan, Ajezer, hijo de Amisaday; <sup>13</sup> por Aser, Pagiél, hijo de Ocrán; <sup>14</sup> por Gad, Eliasaf, hijo de Degüel; <sup>15</sup> por Neftalí, Ajirá hijo de Enán.

<sup>16</sup> Estos fueron los nombrados por la comunidad, jefes de tribus y cabezas de clanes.

<sup>17</sup> Moisés tomó a Aarón y a estos hombres escogidos por sus nombres. <sup>18</sup> Ellos reunieron toda la asamblea el día primero del mes segundo, y todos se inscribieron, uno a uno, los mayores de veinte años, por clanes y familias, registrando sus nombres; <sup>19</sup> Así los registró Moisés en el desierto de Sinai como lo había mandado el Señor.

<sup>20</sup> Hijos y descendientes de Rubén, primogénito de Israel, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra; <sup>21</sup> total de la tribu de Rubén, cuarenta y seis mil quinientos.

<sup>22</sup> Hijos y descendientes de Simeón, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>23</sup> total de la tribu de Simeón, cincuenta y nueve mil trescientos.

<sup>24</sup> Hijos y descendientes de Gad, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>25</sup> total de la tribu de Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

<sup>26</sup> Hijos y descendientes de Judá, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>27</sup> total de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil seiscientos.

<sup>28</sup> Hijos y descendientes de Isacar, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>29</sup> total de la tribu de Isacar, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

<sup>30</sup> Hijos y descendientes de Zabulón, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>31</sup> total de la tribu de Zabulón, cincuenta y siete mil cuatrocientos.

<sup>32</sup> Hijos y descendientes de Efraín, hijo de José, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>33</sup> total de la tribu de Efraín, cuarenta mil quinientos.

<sup>34</sup> Hijos y descendientes de Manasés, hijo de José, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>35</sup> total de la tribu de Manasés, treinta y dos mil doscientos.

<sup>36</sup> Hijos y descendientes de Benjamín, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>37</sup> total de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil cuatrocientos.

<sup>38</sup> Hijos y descendientes de Dan, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>39</sup> total de la tribu de Dan, sesenta y dos mil setecientos.

<sup>40</sup> Hijos y descendientes de Aser, por clanes y familias, contando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>41</sup> total de la tribu de Aser, cuarenta y un mil quinientos.

<sup>42</sup> Hijos y descendientes de Neftalí, por clanes y familias, registrando los nombres, uno a uno, de los varones mayores de veinte años y aptos para la guerra: <sup>43</sup> total de la tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

<sup>44</sup> Este es el censo que hizo Moisés con Aarón, asistidos por los doce jefes israelitas, uno por cada tribu, todos jefes de familia. <sup>45</sup> El total de los israelitas, por familias, mayores de veinte años y aptos para la guerra, <sup>46</sup> fue de seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

<sup>47</sup> Pero los levitas no fueron registrados con los demás, por familias, <sup>48</sup> porque el Señor había dicho a Moisés:

<sup>49</sup> —No incluyas a los levitas en el censo y registro de los israelitas; <sup>50</sup> encárgales la tienda de la alianza, sus objetos y enseres; ellos transportarán la tienda de la alianza con sus objetos, estarán a su servicio y acamparán a su alrededor. <sup>51</sup> Cuando haya que ponerse en marcha, los levitas desmontarán la tienda; cuando se haga alto, los levitas la montarán. Al laico que se meta, se le matará.

<sup>52</sup> Los israelitas acamparán por escuadrones, cada uno en su campamento, junto a su estandarte. <sup>53</sup> Los levitas harán la guardia de la tienda de la alianza, para que no estalle la cólera contra la comunidad israelita. Los levitas cuidarán de la tienda de la alianza.

<sup>54</sup> Los israelitas hicieron todo lo que el Señor había mandado a Moisés; lo cumplieron todo.

### NÚMEROS 1,1-54

**Lea:** El libro se titula «de los Números» porque describe dos censos realizados a las doce tribus. En este capítulo se describe el primero de ellos. Cada hijo de Jacob es cabeza de una tribu y sabe con cuántos varones adultos cuenta, a excepción de la tribu de Leví, cuya misión no es la lucha, sino custodiar, montar y desmontar la tienda de encuentro.

**Reflexione:** Es necesario saber con la mayor exactitud posible el número de guerreros disponibles, pues tras caminar por el desierto el pueblo deberá luchar y conquistar un territorio. ¿Es importante conocer las propias fuerzas antes de afrontar planes de futuro? ¿Conoce usted sus fuerzas y cualidades?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las fuerzas y cualidades que le ha dado para manejarse en la vida, y pídale que le dé sabiduría para afrontar los desafíos para los que Él mejor le ha dotado.

**Actúe:** Plantéese seriamente realizar alguno de esos planes para los que se sabe dotado pero que, por la razón que sea, ha ido posponiendo.

## El campamento

(Ez 48)

**2**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

**2**<sup>2</sup>—Los israelitas acamparán cada uno junto a su banderín o estandarte de familia, mirando a la tienda del encuentro y alrededor de ella.

<sup>3</sup> Al este, hacia la salida del sol, acamparán los del estandarte de Judá, por escuadrones; jefe de los hijos de Judá es Najsón, hijo de Aminadab; <sup>4</sup> su ejército cuenta con setenta y cuatro mil seiscientos alistados. <sup>5</sup> Junto a él acampa la tribu de Isacar; su jefe es Natanael, hijo de Suar; <sup>6</sup> su ejército cuenta con cincuenta y cuatro mil cuatrocientos alistados. <sup>7</sup> La tribu de Zabulón; su jefe es Eliab, hijo de Jalón; <sup>8</sup> su ejército cuenta con cincuenta y siete mil cuatrocientos alistados. <sup>9</sup> Los alistados en el campamento de Judá, por escuadrones, son ciento ochenta y seis mil cuatrocientos. Se pondrán en marcha los primeros.

<sup>10</sup> Al sur, el estandarte del campamento de Rubén, por escuadrones; jefe de los rubenitas es Elisur, hijo de Sedeut; <sup>11</sup> su ejército cuenta con cuarenta y seis mil quinientos alistados. <sup>12</sup> Junto a él acampa la tribu de Simeón; su jefe es Salumiel, hijo de Surisaday; <sup>13</sup> su ejército cuenta con cincuenta y nueve mil trescientos alistados. <sup>14</sup> La tribu de Gad; su jefe es Eliasaf, hijo de Degüel; <sup>15</sup> su ejército cuenta con cuarenta y nueve mil seiscientos cincuenta. <sup>16</sup> Los alistados en el campamento de Rubén, por escuadrones, son ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta. Se pondrán en marcha los segundos.

<sup>17</sup> Después se pondrá en marcha la tienda del encuentro y el campamento levita, en medio de los demás campamentos. Se pondrán en marcha según acampan, cada uno siguiendo su estandarte.

<sup>18</sup> Al oeste, el banderín del campamento de Efraín, por escuadrones; jefe de los efraimitas es Elisamá, hijo de Amihud; <sup>19</sup> su ejército cuenta con cuarenta mil quinientos alistados. <sup>20</sup> Junto a él, la tribu de Manasés; su jefe es Gamaliel, hijo de Fedasur; <sup>21</sup> su ejército cuenta con treinta y dos mil doscientos alistados. <sup>22</sup> Al otro lado, la tribu de Benjamín; su jefe es Abidán, hijo de Gedeoni; <sup>23</sup> su ejército cuenta con treinta y cinco mil cuatrocientos alistados. <sup>24</sup> Los alistados en el campamento de Efraín son ciento ochenta y un mil. Se pondrán en marcha los terceros.

<sup>25</sup> Al norte, el estandarte del campamento de Dan, por escuadrones; jefe de los danitas es Ajjezer, hijo de Amisaday; <sup>26</sup> su ejército cuenta con sesenta y dos mil seiscientos alistados. <sup>27</sup> Junto a él acampa la tribu de Aser; su jefe es Pagiél, hijo de Ocrán; <sup>28</sup> su ejército cuenta con cuarenta y un mil quinientos alistados. <sup>29</sup> Al otro lado, la tribu de Neftalí; su jefe es Ajirá, hijo de Enán; <sup>30</sup> su ejército cuenta con cin-

cuenta y tres mil cuatrocientos alistados.<sup>31</sup> Alistados en el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Se pondrán en marcha los últimos, siguiendo sus estandartes.

<sup>32</sup> Este es el censo de los israelitas por familias; los alistados en los campamentos por escuadrones, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.<sup>33</sup> Los levitas no se incluyeron en el censo de los israelitas, como lo había mandado el Señor a Moisés.

<sup>34</sup> Los israelitas hicieron todo lo que el Señor mandó a Moisés; según acampaban por estandarte, así se ponían en marcha, por clanes y familias.

### NÚMEROS 2,1-34

**Lea:** Este capítulo describe la disposición del campamento itinerante, que se moverá por el desierto durante cuarenta años. Cada tribu tiene su posición en el campamento, y debe conservarse unida y marchar en bloque. En medio del campamento se sitúa el de los levitas y, por tanto, la tienda del encuentro.

**Reflexione:** Para un pueblo en constante movimiento es imprescindible conservar el orden. En medio de ese orden, el santuario tiene el lugar central, como central es Dios, que está en medio de su pueblo. ¿Contempla usted la presencia de Dios en medio de la Iglesia?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a encontrar o a ser constante en su lugar dentro de la Iglesia y a percibir siempre la presencia de Dios en su vida.

**Actúe:** Si ya tiene alguna responsabilidad dentro de su comunidad de fe, realice con esmero los trabajos que le correspondan. Si no la tiene, piense en los dones que ha recibido de Dios y en cuál puede ser su lugar en la comunidad para servir a la Iglesia y a sus hermanos.

### Tribu de Leví

**3**<sup>1</sup> Esta es la descendencia de Aarón y Moisés cuando el Señor habló a Moisés en el monte Sinaí.

<sup>2</sup> Nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abihú, Eleazar e Itamar.

<sup>3</sup> Estos son los nombres de los aaronitas ungidos como sacerdotes, a quienes consagró sacerdotes.<sup>4</sup> Nadab y Abihú murieron sin hijos, en presencia del Señor, cuando ofrecieron al Señor fuego profano en el desierto del Sinaí. Eleazar e Itamar oficiaron como sacerdotes en vida de su padre, Aarón.

<sup>5</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>6</sup>—Haz que se acerque la tribu de Leví y ponla al servicio del sacerdote Aarón.

<sup>7</sup> Harán la guardia tuya y de toda la asamblea delante de la tienda del encuentro y desempeñarán las tareas del santuario.<sup>8</sup> Guardarán todo el ajuar de la tienda del encuentro y harán la guardia en lugar de los israelitas y desempeñarán las tareas del santuario.<sup>9</sup> Aparta a los levitas de los demás israelitas y dáselos a Aarón y a sus hijos como donados.<sup>10</sup> Encarga a Aarón y a sus hijos que ejerzan el sacerdocio. Al laico que se meta se le matará.

<sup>11</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>12</sup>—Yo he elegido a los levitas de entre los israelitas en sustitución de los primogénitos o primeros partos de los israelitas. Los levitas me pertenecen,<sup>13</sup> porque me pertenecen los primogénitos. Cuando di muerte a los primogénitos en Egipto, me

consagré todos los primogénitos de Israel, de hombres y de animales. Me pertenecen. Yo soy el Señor.

<sup>14</sup> El Señor dijo a Moisés en el desierto del Sinaí:

<sup>15</sup> —Haz un censo de los levitas, por familias y clanes, de todos los varones mayores de un mes.

<sup>16</sup> Moisés hizo el censo, según la orden que le había dado el Señor.

<sup>17</sup> Nombres de los levitas: Guersón, Quehat y Merarí.

<sup>18</sup> Nombres de los guersonitas por clanes: Libní y Semeí, <sup>19</sup> de los quehatitas por clanes: Amrán, Yishar, Hebrón y Úziel; <sup>20</sup> de los meraritas por clanes: Majlí y Musí. Estos son los clanes levitas por familias.

<sup>21</sup> Clanes guersonitas: el clan de Libní y el clan de Semeí. <sup>22</sup> El número de los varones mayores de un mes fue de siete mil quinientos. <sup>23</sup> Los clanes guersonitas acampaban al oeste, detrás del santuario; <sup>24</sup> jefe de la casa de Guersón era Eliasaf, hijo de Lael. <sup>25</sup> En la tienda del encuentro los guersonitas se encargaban de guardar la tienda con su cortina, <sup>26</sup> la cortina de la puerta, las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que da al santuario y rodea el altar, las cuerdas y todo su servicio.

<sup>27</sup> Clanes quehatitas: el clan de Amrán, el clan de Yishar, el clan de Hebrón y el clan de Úziel. <sup>28</sup> Número de los varones mayores de un mes, encargados de las funciones del santuario, ocho mil seiscientos. <sup>29</sup> Los clanes quehatitas acampaban al sur del santuario; <sup>30</sup> su príncipe era Elisafán, hijo de Úziel; <sup>31</sup> se encargaban de guardar el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los instrumentos sagrados con que oficiaban, la cortina y de todo su servicio.

<sup>32</sup> Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, era el jefe supremo de los levitas, prefecto de los que ejercían funciones en el santuario.

<sup>33</sup> Clanes meraritas: el clan de Majlí y el clan de Musí; <sup>34</sup> el número de varones mayores de un mes fue de seis mil doscientos; <sup>35</sup> su jefe era Suriel, hijo de Abijail; acampaban al norte del santuario. <sup>36</sup> Se encargaban de los tablones del santuario, de los travesaños, columnas y bases, con todos sus accesorios, y de todo su servicio; <sup>37</sup> de las columnas que rodeaban el atrio con sus bases, estacas y cuerdas.

<sup>38</sup> Delante del santuario, al este, delante de la tienda del encuentro, a la salida del sol, acampaban Moisés, Aarón y sus hijos, hacían la guardia de los objetos sagrados, la guardia de los israelitas; al extraña que se metía, se le mataba.

<sup>39</sup> Censo de los levitas hecho por Moisés y Aarón, según las órdenes del Señor, por clanes: total de varones mayores de un mes, veintidós mil.

<sup>40</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Haz el censo de todos los primogénitos israelitas varones mayores de un mes, registrando sus nombres; <sup>41</sup> aparta para mí a los levitas en sustitución de los primogénitos israelitas, y el ganado de los levitas en sustitución de los primeros partos de los rebaños de los israelitas. Yo soy el Señor.

<sup>42</sup> Moisés hizo el censo de los primogénitos israelitas, como le había mandado el Señor; <sup>43</sup> el número de los primogénitos varones mayores de un mes, contando sus nombres, fue de veintidós mil doscientos setenta y tres.

<sup>44</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>45</sup> —Aparta a los levitas en sustitución de los primogénitos israelitas y el ganado de los levitas en sustitución de los primeros partos del ganado de los israelitas, y serán para mí. Yo soy el Señor. <sup>46</sup> Para rescatar a los doscientos setenta y tres primogénitos israelitas que superan el número de los levitas, <sup>47</sup> recoge cincuenta gramos por cabeza —pesos del santuario: dos óbolos por gramo—, <sup>48</sup> y entrega el dinero a Aarón y a sus hijos, como rescate de los que superan su número.

<sup>49</sup> Moisés recibió de los que superaban el número de levitas el dinero de su rescate; <sup>50</sup> recibió así de los primogénitos israelitas trece mil seiscientos cincuenta gramos –pesos del santuario–, <sup>51</sup> y entregó el dinero del rescate a Aarón y a sus hijos, según las órdenes que el Señor había dado a Moisés.

### NÚMEROS 3,1-51

**Lea:** Este capítulo trata de la organización de la jerarquía sacerdotal: los sacerdotes proceden de Aarón, y los levitas, de la tribu de Leví, están al servicio de los sacerdotes y del santuario. Todos los levitas están consagrados a Dios, en sustitución de los primogénitos de las otras tribus, y ha llegado la hora de que sean censados.

**Reflexione:** Los levitas han sido elegidos por Dios para el servicio, no han sido ellos quienes han elegido su función. ¿Qué le sugieren los deberes específicos de los levitas, sobre todo en lo que respecta al cuidado del tabernáculo? ¿Es importante cuidar de las cosas del Señor?

**Ore:** Ore con confianza para sentir que su servicio al Señor no es mérito suyo, sino elección de Él. Repita esta frase de Jesús: «No me eligieron ustedes a mí; yo los elegí a ustedes» (Jn 15,16).

**Actúe:** Cuide para que todas sus acciones manifiesten que la iniciativa viene de Dios. Cada vez que realice bien un servicio para la comunidad, evite el orgullo y dé gracias a Dios por lo realizado.

**4**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:  
<sup>2</sup>—Hagan un censo de los quehatitas, aparte de los demás levitas, por clanes y familias; <sup>3</sup> los comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para que hagan las tareas de la tienda del encuentro. <sup>4</sup> Los quehatitas atenderán a lo sagrado en la tienda del encuentro. <sup>5</sup> Cuando se ponga en marcha el campamento, Aarón y sus hijos entrarán, descolgarán la cortina y tapanán con ella el arca de la alianza, <sup>6</sup> echarán encima una cubierta de piel fina, extenderán sobre ella un paño todo de púrpura violeta y meterán los travesaños. <sup>7</sup> Sobre la mesa de los panes presentados extenderán un paño violeta, pondrán encima las fuentes, bandejas, copas y jarras para la libación; encima estará el pan de la ofrenda continua. <sup>8</sup> Sobre ello extenderán un paño de púrpura escarlata y lo cubrirán con una funda de piel fina, y meterán los travesaños. <sup>9</sup> Tomarán un paño violeta y cubrirán el candelabro con sus lámparas, sus tenazas y ceniceros y las vasijas de aceite para alimentarlo. <sup>10</sup> Lo meterán con todos sus utensilios en una funda de piel fina y meterán los travesaños. <sup>11</sup> Sobre el altar de los sacrificios extenderán un paño violeta, lo cubrirán con una funda de piel fina y meterán los travesaños. <sup>12</sup> Tomarán todos los utensilios que se utilizan en el servicio del santuario, los meterán en un paño violeta, los cubrirán con una funda de piel fina y lo pondrán sobre los travesaños.

<sup>13</sup> Quitarán la ceniza del altar, extenderán sobre él un paño de púrpura roja, <sup>14</sup> pondrán encima todos los enseres de su servicio, ceniceros, trinchantes, paletas y aspersorios, todos los utensilios del altar, extenderán sobre ellos una cubierta de piel fina y meterán los travesaños.

<sup>15</sup> Al ponerse en marcha el campamento, Aarón y sus hijos terminarán de cubrir el santuario con todos sus enseres; después entrarán los quehatitas, para transportarlo, sin tocar las cosas santas, pues morirían. Estos son los objetos de la tienda del



encuentro que han de transportar los quehatitas. <sup>16</sup> Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, cuidará del aceite del candelabro, del incienso del sahumerio, de la ofrenda diaria, del aceite de la unción; cuidará además de todo el santuario y sus enseres, objetos y utensilios sagrados.

<sup>17</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>18</sup> —No permitan que desaparezca de la tribu de Leví el clan de los quehatitas, <sup>19</sup> y para que no mueran, hagan lo siguiente: cuando tengan que acercarse a los objetos sagrados, Aarón y sus hijos entrarán y asignarán a cada uno su tarea y su carga. <sup>20</sup> Pero ellos no entrarán a mirar los objetos sagrados ni por un momento, pues morirían.

<sup>21</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>22</sup> —Haz también un censo de los guersonitas, por clanes y familias. <sup>23</sup> Todos los comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para trabajar en la tienda del encuentro.

<sup>24</sup> Esta es la tarea y la carga de los guersonitas: <sup>25</sup> transportarán las lonas del santuario, la tienda del encuentro, su cubierta y el toldo de piel fina y la antepuerta de la tienda del encuentro; <sup>26</sup> las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que rodea el santuario y el altar, las cuerdas y todos los utensilios de su servicio. Les prestarán todos los cuidados necesarios.

<sup>27</sup> Los guersonitas prestarán sus servicios a las órdenes de Aarón y sus hijos, que les asignarán sus servicios de guardia y de transporte. <sup>28</sup> Estas son las tareas de los guersonitas al servicio de la tienda del encuentro y su servicio de guardia a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

<sup>29</sup> Haz también el censo de los meraritas por clanes y familias, <sup>30</sup> todos los comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para trabajar en la tienda del encuentro.

<sup>31</sup> Esto es lo que han de guardar y transportar y su tarea en la tienda del encuentro: los tablones del santuario, los travesaños, columnas y bases; <sup>32</sup> las columnas del atrio circundante con sus bases, estacas y cuerdas, sus utensilios y su servicio. Les asignarás nominalmente los objetos que han de guardar y transportar. <sup>33</sup> Estas son las tareas de los meraritas en la tienda del encuentro, a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

<sup>34</sup> Moisés y Aarón, con los jefes de la asamblea, hicieron el censo de los quehatitas por clanes y familias; <sup>35</sup> todos los comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para trabajar en la tienda del encuentro. <sup>36</sup> Se contaron, por clanes, dos mil setecientos cincuenta. <sup>37</sup> Este es el censo de los clanes quehatitas que trabajaban en la tienda del encuentro, realizado por Moisés y Aarón por encargo del Señor.

<sup>38</sup> El censo de los guersonitas, por clanes y familias, <sup>39</sup> comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para trabajar en la tienda del encuentro, <sup>40</sup> arrojó un número, por clanes y familias, de dos mil seiscientos treinta. <sup>41</sup> Este es el censo de los guersonitas que trabajaban en la tienda del encuentro, realizado por Moisés y Aarón por encargo del Señor.

<sup>42</sup> El censo de los meraritas, por clanes y familias, <sup>43</sup> comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos para el servicio, para trabajar en la tienda del encuentro, <sup>44</sup> arrojó un número, por clanes, de tres mil doscientos. <sup>45</sup> Este es el censo de los meraritas, realizado por Moisés y Aarón por encargo del Señor.

<sup>46</sup> Los levitas contados en el censo que hizo Moisés con Aarón y los jefes israelitas, por clanes y familias, <sup>47</sup> comprendidos entre los treinta y los cincuenta años, aptos

para el trabajo y el transporte de la tienda del encuentro, <sup>48</sup> sumaron ocho mil quinientos ochenta.

<sup>49</sup> Moisés hizo el censo por encargo del Señor, asignando a cada uno su tarea y su carga. Así se hizo el censo, como se lo había mandado el Señor a Moisés.

### NÚMEROS 4,1-49

**Lea:** Se realiza un segundo censo a los levitas, ahora divididos en familias: quehatitas, guersonitas y meraritas. Se especifica el número de adultos de cada familia y la función específica a realizar dentro de la tienda.

**Reflexione:** Los objetos que están en contacto con el arca de la Alianza deben ser tratados con grandísimo celo, cuidando todos los detalles, y nunca ser tocados directamente, por pertenecer a lo más santo. ¿Cómo vivimos los cristianos este profundo respeto hacia todo lo que tiene que ver con Dios?

**Ore:** Pida a Dios que le haga entender que la vida humana es sagrada, al comprender que Él se ha hecho, por Jesucristo, uno de nosotros.

**Actúe:** Tenga acciones y actitudes de profundo respeto, respeto sagrado, a la presencia de Dios en sus hermanos. No toque ni trate a ninguna persona sin la delicadeza con que trata a las cosas sagradas.

## Legislaciones varias

### Expulsión de los impuros

**5**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup>—Di a los israelitas que expulsen del campamento a los enfermos de lepra, a los que padezcan de gonorrea, a los contaminados con cadáveres. <sup>3</sup> Sean hombres o mujeres, los expulsarán del campamento, para que no se contamine el campamento, en medio del cual habito.

<sup>4</sup> Así lo hicieron los israelitas, expulsándolos del campamento; los israelitas cumplieron lo que el Señor había mandado a Moisés.

### Restitución del daño causado

<sup>5</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>6</sup>—Di a los israelitas: Cuando un hombre o una mujer cometa un pecado contra otro hombre, ofendiendo al Señor y haciéndose culpable, <sup>7</sup> confesará su pecado, restituirá el perjuicio al que haya perjudicado con un recargo del veinte por ciento. <sup>8</sup> Si el perjudicado no tiene pariente a quien se haga la restitución, esta se hará al Señor por medio del sacerdote, sin contar el carnero con el que se hace la expiación del culpable. <sup>9</sup> El tributo sagrado que los israelitas llevan al sacerdote será para él. <sup>10</sup> Lo que uno da al sacerdote, será para él.

### Ley de los celos

<sup>11</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>12</sup>—Di a los israelitas: Cuando a un hombre lo engaña su mujer y le es infiel <sup>13</sup> acostándose con otro hombre, y el marido no se entera, y queda oculta la mancha, porque no hay testigos contra ella ni ha sido sorprendida, <sup>14</sup> si al marido le vienen celos de su mujer, sea que ella se haya manchado o no, <sup>15</sup> entonces el marido llevará su mujer al sacerdote, con una ofrenda de la décima parte de una medida de harina de cebada, sin mezclar aceite ni incienso, porque es una ofrenda de celos para denunciar una culpa.

<sup>16</sup> El sacerdote la acercará y la colocará en presencia del Señor; <sup>17</sup> tomará agua bendita en una vasija de barro, echará en el agua ceniza del suelo del santuario; <sup>18</sup> colocará a la mujer en presencia del Señor, le soltará el pelo, le pondrá en las manos la ofrenda recordatorio de los celos, mientras el sacerdote tiene en la mano el agua amarga de la maldición, <sup>19</sup> y le tomará juramento en estos términos: Si no se ha acostado contigo un extraño, si no te has manchado estando bajo la potestad de tu marido, que esta agua amarga de la maldición no te haga daño. <sup>20</sup> Pero si has engañado a tu marido, estando bajo su potestad, si te has manchado acostándote con otro que no sea tu marido <sup>21</sup> –el sacerdote tomará juramento a la mujer, diciéndole– entonces que el Señor te entregue a la maldición entre los tuyos, haciendo que se te aflojen los muslos y se te hinche el vientre; <sup>22</sup> entre este agua de maldición en tus entrañas para hincharte el vientre y aflojarte los muslos. La mujer responderá: Amén, amén.

<sup>23</sup> El sacerdote escribirá esta maldición en un documento y lo lavará en el agua amarga. <sup>24</sup> Después dará a beber a la mujer el agua amarga de la maldición, y entrará en ella el agua amarga de la maldición.

<sup>25</sup> El sacerdote recibirá de la mujer la ofrenda de los celos, la agitará ritualmente ante el Señor y la llevará al altar. <sup>26</sup> Tomará un puñado de la ofrenda como obsequio y lo quemará sobre el altar. <sup>27</sup> Después dará a beber el agua a la mujer. Si esta se ha manchado y ha sido infiel a su marido, al entrar en ella el agua amarga de la maldición, se le hinchará el vientre y se le aflojarán los muslos, y la mujer será maldita entre los suyos. <sup>28</sup> Si la mujer no se ha manchado, sino que está limpia, no sufrirá daño y podrá concebir.

<sup>29</sup> Esta es la ley de los celos, para cuando una mujer, bajo la potestad del marido, lo engaña y se mancha, <sup>30</sup> o cuando a un hombre le vienen celos de su mujer: el marido la presentará ante el Señor y el sacerdote cumplirá con ella este rito. <sup>31</sup> El marido queda libre de culpa y la mujer cargará con su culpa.

### NÚMEROS 5,1-31

**Lea:** La razón de estas leyes es la preocupación por lograr un culto lo más perfecto posible, y es necesaria la pureza de la asamblea. De ahí que las leyes para el culto afecten a todos los aspectos de la vida: la enfermedad, el contacto con la muerte y los pecados cometidos contra la integridad personal.

**Reflexione:** Dios sigue interesado en nuestra santidad, y nuestra santidad pasa por el servicio al ser humano como medio de entrar en comunión con el Padre. ¿Qué normas o leyes tiene que aplicar hoy usted para mantenerse unido a Dios? ¿Cómo cumple la ley del amor?

**Ore:** Pida luz para que los cristianos seamos conscientes del daño que nuestros pecados causan a otras personas y a la propia comunidad eclesial.

**Actúe:** Realice acciones concretas que manifiesten un espíritu de arrepentimiento y reparación con aquellas personas perjudicadas por sus faltas y pecados: haga un favor donde hizo un perjuicio, ayude económicamente a quien no devolvió lo prestado, confiese la verdad a quien dijo una mentira.

**Nazireato**

(Jue 13-16)

**6**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
<sup>2</sup>—Di a los israelitas: Cuando un hombre o una mujer quiera hacer un voto especial al Señor, voto de nazireato, <sup>3</sup> se abstendrá de vino y licor, no beberá vinagres de vino ni de licor, no beberá zumo de uvas ni comerá uvas frescas ni pasas. <sup>4</sup> Mientras dure su voto, no probará ningún producto de la vid, ni vino, ni semillas, ni si- quiera pellejos. <sup>5</sup> Mientras dure su voto de nazireato, la navaja no le tocará la cabeza; hasta que termine el tiempo de su dedicación al Señor, está consagrado y se dejará crecer el pelo. <sup>6</sup> Mientras dure el tiempo de su dedicación al Señor, no se acercará a ningún cadáver: <sup>7</sup> ni de su padre ni de su madre, ni de su hermano ni de su hermana; si mueren, no se contaminará con ellos, porque lleva en la cabeza la diadema de su Dios. <sup>8</sup> Mientras dura su nazireato está consagrado al Señor.

<sup>9</sup> Si alguien muere de repente junto a él y se contamina su cabeza dedicada, se afeitará la cabeza el día de la purificación, es decir, el séptimo día. <sup>10</sup> Al octavo llevará al sacerdote, a la puerta de la tienda del encuentro, dos tórtolas o dos pichones de paloma. <sup>11</sup> El sacerdote ofrecerá uno en expiación y otro en holocausto, y expiará por el pecado que cometió con el cadáver. Ese día consagra su cabeza y dedica al Señor el tiempo de su nazireato. <sup>12</sup> Ofrecerá un cordero de un año como sacrificio de reparación. Y el tiempo precedente no cuenta, porque había contaminado su nazireato.

<sup>13</sup> Instrucción sobre el nazireato: Cuando concluya el tiempo de su nazireato, irá a la puerta de la tienda del encuentro, <sup>14</sup> llevando como ofrenda al Señor un cordero de un año sin defecto para el holocausto, una cordera de un año sin defecto para el rito de expiación y un carnero sin defecto para el sacrificio de comunión. <sup>15</sup> Además, una cesta de panes sin levadura de harina de la mejor calidad, tortas amasadas con aceite, galletas sin levadura untadas de aceite, con sus correspondientes ofrendas y libaciones.

<sup>16</sup> El sacerdote lo presentará al Señor haciendo el holocausto y el sacrificio expiatorio. <sup>17</sup> El carnero se lo ofrecerá al Señor en sacrificio de comunión, con la cesta de panes sin levadura; el sacerdote ofrecerá también las ofrendas y libaciones. <sup>18</sup> Entonces el nazireo se afeitará la cabeza a la puerta de la tienda del encuentro, tomará el pelo de su nazireato y lo echará en el fuego del sacrificio de comunión. <sup>19</sup> El sacerdote tomará la pierna cocida del carnero, una torta sin levadura y una galleta sin levadura de la cesta, y lo pondrá en manos del nazireo cuando este se haya afeitado. <sup>20</sup> Después el sacerdote lo agitará ritualmente ante el Señor: serán porción santa del sacerdote además del pecho agitado ritualmente y la pierna del tributo; después el nazireo podrá beber vino.

<sup>21</sup> Esta es la ley del nazireo, la ofrenda que promete al Señor por su nazireato, sin contar lo demás que pueda ofrecer. Lo que haya prometido con voto lo cumplirá, según la ley del nazireato.

**Bendición sacerdotal**

(Sal 67)

<sup>22</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>23</sup>—Di a Aarón y a sus hijos: Así bendecirán a los israelitas:

<sup>24</sup> El Señor te bendiga y te guarde,

<sup>25</sup> el Señor te muestre

su rostro radiante

y tenga piedad de ti,

<sup>26</sup> el Señor te muestre su rostro  
y te conceda la paz.

<sup>27</sup> Así invocarán mi Nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.

### NÚMEROS 6,1-27

**Lea:** El capítulo describe el nazierato, un voto temporal de santidad para hombres o mujeres que se consagran a sí mismos a Dios por un tiempo. La bendición sacerdotal resume y desea las acciones protectoras y providenciales de Dios hacia su pueblo. Es una oración por la prosperidad y seguridad ante los enemigos.

**Reflexione:** La bendición sacerdotal es pronunciada para todo el pueblo de Dios, inclusive hoy en día. ¿Meditar en la acción de Dios nos ayuda también hoy a sostenernos en medio de las pruebas de la vida? ¿Tiene sentido recibir hoy una bendición en el seno de la Iglesia?

**Ore:** Pida que la bendición sacerdotal influya de modo tangible en usted, dándole la fe y fortaleza necesarias para que sus acciones y actitudes sean respuesta a la bondad de Dios.

**Actúe:** Demuestre a los demás, y también a sí mismo, que la bendición de Dios es real en su vida y que no tiene miedo a quienes, por intereses terrenos, parecen querer perjudicarlo. En sus acciones cotidianas, responda al mal con el bien, pues es el Señor quien le concede la paz.

## Consagración del Santuario: ofrendas

(Éx 40,16-33)

**7**<sup>1</sup> Cuando Moisés terminó de instalar el santuario, lo ungió y consagró con todos sus utensilios, y lo mismo el altar con sus utensilios: y los ungió y los consagró.

<sup>2</sup> Los jefes israelitas, cabezas de familia, y jefes de las tribus, que habían colaborado en el censo, se acercaron <sup>3</sup> y presentaron sus ofrendas al Señor: seis carros cubiertos y doce bueyes, un carro por cada dos jefes y un buey por cada uno. Los ofrecieron ante el santuario.

<sup>4</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>5</sup> —Recíbelos para el servicio de la tienda del encuentro y entrégaselos a los levitas, a cada uno según su tarea.

<sup>6</sup> Moisés recibió los carros y los bueyes y se los entregó a los levitas: <sup>7</sup> dos carros y cuatro bueyes a los guersonitas, para sus tareas; <sup>8</sup> cuatro carros y ocho bueyes a los meraritas, para sus tareas a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

<sup>9</sup> A los quehatitas no les dio nada, porque estos tenían que llevar a hombros los objetos sagrados.

<sup>10</sup> Además, los jefes trajeron ofrendas por la dedicación del altar cuando fue ungido; los jefes presentaron sus ofrendas ante el altar.

<sup>11</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Cada día traerá un jefe su ofrenda por la dedicación del altar.

<sup>12</sup> El primer día trajo su ofrenda Najsón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá: <sup>13</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>14</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso, <sup>15</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>16</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>17</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y

cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Naj-són, hijo de Aminadab.

<sup>18</sup> El segundo día trajo su ofrenda Natanael, hijo de Suar, jefe de Isacar: <sup>19</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>20</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>21</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>22</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>23</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.

<sup>24</sup> El tercer día trajo su ofrenda Eliab, hijo de Jalón, jefe de la tribu de Zabulón: <sup>25</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>26</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>27</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>28</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>29</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Jalón.

<sup>30</sup> El cuarto día trajo su ofrenda Elisur, hijo de Sedeur, jefe de la tribu de Rubén: <sup>31</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>32</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>33</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>34</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>35</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.

<sup>36</sup> El quinto día trajo su ofrenda Salumiel hijo de Surisaday, jefe de la tribu de Simeón: <sup>37</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>38</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>39</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>40</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>41</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Salumiel, hijo de Surisaday.

<sup>42</sup> El sexto día trajo su ofrenda Eliasaf, hijo de Degüel, jefe de la tribu de Gad: <sup>43</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>44</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>45</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>46</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>47</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Degüel.

<sup>48</sup> El séptimo día trajo su ofrenda Elisamá, hijo de Amihud, jefe de la tribu de Efraín: <sup>49</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspensorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>50</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>51</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>52</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>53</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Elisamá, hijo de Amihud.

<sup>54</sup> El octavo día trajo su ofrenda Gamaliel, hijo de Fedasur, jefe de la tribu de Manasés; <sup>55</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>56</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>57</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>58</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>59</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Fedasur.

<sup>60</sup> El noveno día trajo su ofrenda Abidán, hijo de Gedeoní, jefe de la tribu de Benjamín: <sup>61</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>62</sup> una bandeja de oro de cien gramos, llena de incienso; <sup>63</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>64</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>65</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoní.

<sup>66</sup> El décimo día trajo su ofrenda Ajiezer, hijo de Amisaday, jefe de la tribu de Dan: <sup>67</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>68</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>69</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>70</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>71</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Ajiezer, hijo de Amisaday.

<sup>72</sup> El undécimo día trajo su ofrenda Pagiél, hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser: <sup>73</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>74</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>75</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>76</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>77</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán.

<sup>78</sup> El duodécimo día trajo su ofrenda Ajirá, hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí: <sup>79</sup> una fuente de plata de mil trescientos gramos, un aspersorio de plata de setecientos gramos –pesos del santuario–, los dos llenos de harina de la mejor calidad amasada con aceite para la ofrenda; <sup>80</sup> una bandeja de oro de cien gramos llena de incienso; <sup>81</sup> un novillo, un carnero y un cordero de un año para un holocausto; <sup>82</sup> un chivo para un sacrificio de expiación; <sup>83</sup> dos vacas, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año para un sacrificio de comunión. Esta fue la ofrenda de Ajirá, hijo de Enán.

<sup>84</sup> Esta fue la ofrenda de los jefes israelitas por la dedicación del altar cuando fue ungido: doce fuentes de plata, doce aspersorios de plata y doce bandejas de oro.

<sup>85</sup> Cada fuente era de mil trescientos gramos y cada aspersorio de setecientos. En total veinticuatro mil gramos de plata –pesos del santuario–; <sup>86</sup> doce bandejas de oro de cien gramos cada una –pesos del santuario– llenos de incienso; en total, mil doscientos gramos de oro; <sup>87</sup> doce novillos, doce carneros y doce corderos de un año con sus correspondientes ofrendas para holocaustos; doce chivos para sacrificios de expiación; <sup>88</sup> veinticuatro vacas, sesenta carneros, sesenta chivos y sesenta corderos de un año para sacrificios de comunión. Esta fue la ofrenda por la dedicación del altar cuando fue ungido.

<sup>89</sup> Cuando Moisés entró en la tienda del encuentro para hablar con Dios, oyó la voz que le hablaba desde lo alto de la tapa que cubre el arca de la alianza, entre los querubines; desde allí le hablaba.

### NÚMEROS 7,1-89

**Lea:** Una vez instalado el santuario, cada tribu debe presentar sus ofrendas ante el altar, descritas detalladamente en este capítulo día a día, tribu a tribu. Una vez consagrado el altar, Moisés entra en la tienda y Dios le dirige la palabra desde el arca de la Alianza.

**Reflexione:** Para un pueblo como Israel, siempre en movimiento, es muy importante saber que Dios está en el arca, que se mueve con ellos, y es importante también presentarse ante él ofreciendo dones. ¿Qué dones podemos presentar hoy ante Dios? ¿Qué dones le presenta usted?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ser generoso, entregándose a él por entero en la persona de quienes menos tienen.

**Actúe:** Dedique tiempo y esfuerzo al Señor, sirviendo a los más necesitados a través de alguna organización o del ministerio de la caridad en su parroquia.

## El candelabro

(Éx 25,31-40)

**8**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:  
**2**—Di a Aarón: Cuando enciendas las siete lámparas, hazlo de modo que iluminen la parte delantera del candelabro.

<sup>3</sup> Aarón lo hizo así. Las lámparas iluminaban la parte delantera del candelabro, como el Señor se lo había mandado a Moisés. <sup>4</sup> El candelabro era de oro forjado desde la base hasta las flores. Moisés lo hizo según el modelo que el Señor le había mostrado.

## Consagración de los levitas

<sup>5</sup> El Señor dijo a Moisés:

**6**—Escoge entre los israelitas a los levitas y purificalos con el siguiente rito: <sup>7</sup> Los rociarás con agua expiatoria. Luego se pasarán la navaja por todo el cuerpo, se lavarán los vestidos y se purificarán. <sup>8</sup> Después tomarán un novillo con la ofrenda correspondiente de harina de la mejor calidad amasada con aceite. Y tú tomarás otro novillo para el sacrificio expiatorio. <sup>9</sup> Harás que se acerquen los levitas a la tienda del encuentro y convocarás toda la asamblea de Israel.

<sup>10</sup> Puestos los levitas en presencia del Señor, los demás israelitas les impondrán las manos. <sup>11</sup> Aarón, en nombre de los israelitas, se los presentará al Señor con el rito de la agitación, para que se ocupen del culto del Señor.

<sup>12</sup> Los levitas pondrán las manos sobre la cabeza de los novillos, uno será ofrecido al Señor como sacrificio expiatorio, el otro en holocausto a fin de practicar el rito de expiación a favor de los levitas. <sup>13</sup> Colocarás a los levitas ante Aarón y sus hijos para presentárselos al Señor con el rito de la agitación. <sup>14</sup> Así separarás a los levitas de los demás israelitas, y serán míos.

<sup>15</sup> Acabadas las ceremonias, purificados y ofrecidos con el rito de la agitación, los levitas entrarán a servir en la tienda del encuentro. <sup>16</sup> Son donados míos, que me han dado los israelitas a cambio de sus primogénitos, y yo me los reservo. <sup>17</sup> Todos



los primogénitos israelitas de hombres y animales me pertenecen: me los consagré cuando di muerte a los primogénitos egipcios. <sup>18</sup> Por eso me reservo los levitas a cambio de los primogénitos israelitas, <sup>19</sup> y se los cedo a Aarón y a sus hijos, como donados de parte de los israelitas. Ellos prestarán sus servicios en lugar de los israelitas en la tienda del encuentro; además realizarán el rito de expiación por los israelitas, para que si estos se meten en la zona sagrada, no sufran una desgracia.

<sup>20</sup> Así lo hicieron Moisés, Aarón y toda la comunidad israelita; todo lo que el Señor había mandado a Moisés acerca de los levitas lo cumplieron.

<sup>21</sup> Los levitas se purificaron de sus pecados, lavaron sus vestidos. Aarón se los ofreció al Señor con el rito de la agitación y realizó el rito de expiación por ellos para purificarlos. <sup>22</sup> Acabadas las ceremonias, entraron a servir en la tienda del encuentro, en presencia de Aarón y sus hijos. Así se cumplió todo lo que el Señor había mandado a Moisés acerca de los levitas.

<sup>23</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>24</sup> —Los levitas harán los trabajos de la tienda del encuentro, de veinticinco años para arriba. <sup>25</sup> A los cincuenta años serán dados de baja y no servirán más. <sup>26</sup> Ayudarán a sus hermanos haciendo guardia en la tienda del encuentro, pero no trabajarán. Así asignarás el servicio de guardia a los levitas.

### NÚMEROS 8,1-26

**Lea:** El capítulo nos introduce a los levitas, presentados ante Dios en lugar de los primogénitos de cada familia para el servicio del santuario y de los sacerdotes. Para poder entrar en la tienda sin sufrir mal, los levitas son sometidos a un minucioso ritual de purificación.

**Reflexione:** Dios toma personas para su servicio, pero previamente deben purificarse. ¿Tiene usted algo de lo que «purificarse» para poder servir a Dios en los hermanos? ¿Qué sentimientos deberá ofrecer como sacrificio?

**Ore:** Ore para que la presencia divina ilumine su corazón y su mente y destierre de usted la envidia, la soberbia, el egoísmo, y aquellas cosas que sabe que le impiden servir a los demás.

**Actúe:** Cada noche, al acostarse, haga un breve examen de conciencia identificando los momentos en que se ha dejado llevar por el egoísmo o la soberbia. Póngalos en manos de Dios para que Él le ayude a ir cambiándolos por generosidad y humildad.

## La Pascua

(Éx 12,1-13; 2 Cr 30)

**9**<sup>1</sup> Al segundo año de salir los israelitas de Egipto, el mes primero, el Señor dijo a Moisés en el desierto del Sinaí:

<sup>2</sup> —Los israelitas celebrarán la Pascua en su fecha: <sup>3</sup> el día catorce del primer mes, al atardecer, la celebrarán con todos sus ritos y ceremonias.

<sup>4</sup> Moisés mandó a los israelitas celebrar la Pascua, <sup>5</sup> y ellos la celebraron el catorce del mes primero, al atardecer, en el desierto del Sinaí. Así cumplieron lo que el Señor había mandado a Moisés.

<sup>6</sup> Había unos que estaban contaminados por haber tocado un cadáver y no pudieron celebrar la Pascua en su día. Se presentaron el mismo día a Moisés y a Aarón, <sup>7</sup> y les dijeron:

—Estamos contaminados por haber tocado un cadáver. ¿Por qué no nos dejas traer nuestra ofrenda al Señor el día señalado, con los demás israelitas?

<sup>8</sup> Respondió Moisés:

—Esperen hasta que conozca lo que dispone el Señor.

<sup>9</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>10</sup> —Di a los israelitas: Si uno de ustedes o de sus descendientes está contaminado por un cadáver o se encuentra de viaje, <sup>11</sup> celebrará la Pascua del Señor el catorce del segundo mes, al atardecer. Comerá la víctima pascual con panes sin levadura y hierbas amargas; <sup>12</sup> no dejará nada para el día siguiente ni le romperá ningún hueso. La celebrará según el ritual de la Pascua. <sup>13</sup> Pero el que estando puro y no encontrándose de viaje deje de celebrarla, será excluido de su pueblo. Cargará con la culpa de no haber llevado al Señor la ofrenda en su día. <sup>14</sup> El emigrante que resida entre ustedes celebrará la Pascua del Señor siguiendo el ritual y ceremonial. El mismo ritual vale para el nativo y para el emigrante.

## La nube

(Éx 13,21s)

<sup>15</sup> Cuando montaban la tienda, la nube cubría el santuario sobre la tienda de la alianza, y desde el atardecer al amanecer se veía sobre el santuario una especie de fuego. <sup>16</sup> Así sucedía siempre: la nube lo cubría y de noche se veía una especie de fuego. <sup>17</sup> Cuando se levantaba la nube sobre la tienda, los israelitas se ponían en marcha. Y donde se detenía la nube, acampaban. <sup>18</sup> A la orden del Señor se ponían en marcha y a la orden del Señor acampaban. Mientras estaba la nube sobre el santuario, acampaban. <sup>19</sup> Y si se quedaba muchos días sobre el santuario, los israelitas, respetando la prohibición del Señor, no se ponían en marcha. <sup>20</sup> A veces la nube se quedaba pocos días sobre el santuario; entonces, a la orden del Señor, acampaban, y a la orden del Señor se ponían en marcha. <sup>21</sup> Otras veces se quedaba desde el atardecer hasta el amanecer, y cuando al amanecer se levantaba, se ponían en marcha. O se quedaba un día y una noche, y cuando se levantaba, se ponían en marcha. <sup>22</sup> A veces se quedaba sobre el santuario dos días o un mes o más tiempo aún; durante este tiempo los israelitas seguían acampados sin ponerse en marcha. Solo cuando se levantaba se ponían en marcha. <sup>23</sup> A la orden del Señor acampaban y a la orden del Señor se ponían en marcha. Respetaban la orden del Señor comunicada por Moisés.

## NÚMEROS 9,1-23

**Lea:** El texto regula la celebración de la Pascua. Nadie entre el pueblo está libre de celebrarla, y quien no pueda en su momento deberá hacerlo después. La nube de día y el fuego de noche guían al pueblo en el desierto; Israel debe moverse cuando la nube se mueva, y permanecer parado cuando pare.

**Reflexione:** A pesar de que Moisés es el líder inequívoco del pueblo, no es él quien decide cómo celebrar la Pascua o guiar al pueblo, sino que es Dios mismo quien lo decide, y a Él obedece Israel. ¿Qué mediaciones utiliza hoy el Señor para guiarnos en nuestra vida?

**Ore:** Pida al Señor que le dé sabiduría para saber estar atento a sus señales, y así caminar y parar, trabajar o descansar cuando sea necesario, para poder llegar a nuestra tierra prometida.

**Actúe:** Permanezca atento a las señales de Dios, y obre también de tal manera, manifestando su fe. Que esta pueda ser una señal que indique la presencia de Dios a quienes le rodean.

## Las trompetas

**10**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés: <sup>2</sup>—Haz dos trompetas de plata labrada para convocar a la comunidad y poner en marcha el campamento. <sup>3</sup> Al toque de las dos trompetas se reunirá contigo toda la comunidad a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>4</sup> Al toque de una sola, se reunirán contigo los representantes jefes de clanes. <sup>5</sup> Al primer toque agudo se pondrán en movimiento los que acampan al este. <sup>6</sup> Al segundo, los que acampan al sur. Se les dará un toque para que se pongan en marcha. <sup>7</sup> Para convocar a la asamblea se dará un toque, pero no agudo.

<sup>8</sup> Se encargarán de tocar las trompetas los sacerdotes aaronitas. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones. <sup>9</sup> Cuando ustedes, en su propia tierra, tengan que luchar contra el enemigo que los oprima, toquen las trompetas y lancen fuertes gritos. Y el Señor, su Dios, se acordará de ustedes y los salvará de sus enemigos. <sup>10</sup> También los días de fiesta, festividades y principios de mes tocarán las trompetas anunciando los holocaustos y sacrificios de comunión. Y su Dios se acordará de ustedes. Yo soy el Señor, su Dios.

## DE SINAI A CADES

### Partida

<sup>11</sup> El segundo año, el veinte del segundo mes, se levantó la nube sobre el santuario de la alianza, <sup>12</sup> y los israelitas emprendieron la marcha desde el desierto del Siná. La nube se detuvo en el desierto de Farán. <sup>13</sup> A la orden del Señor dada por Moisés emprendieron la marcha.

<sup>14</sup> El primero en hacerlo fue el estandarte de Judá, por escuadrones, a las órdenes de Najson, hijo de Aminadab. <sup>15</sup> Iba acompañado del escuadrón de la tribu de Isacar, mandado por Natanael, hijo de Suar, <sup>16</sup> y del escuadrón de la tribu de Zabulón, mandado por Eliab, hijo de Jalón.

<sup>17</sup> Desmontado el santuario, los guersonitas y meraritas, encargados de su transporte, se pusieron también en marcha.

<sup>18</sup> A continuación lo hizo el estandarte de Rubén, por escuadrones, a las órdenes de Elisur, hijo de Sedeur. <sup>19</sup> Iba acompañado del escuadrón de la tribu de Simeón, mandado por Salumiel, hijo de Surisaday, <sup>20</sup> y del escuadrón de la tribu de Gad, mandado por Eliasaf, hijo de Degüel.

<sup>21</sup> Seguían los quehatitas, encargados de transportar lo sagrado. Ellos avanzaban después, a fin de que el santuario ya estuviese erigido antes de su llegada.

<sup>22</sup> A continuación, el estandarte de Efraim, por escuadrones, a las órdenes de Elisamá, hijo de Amihud. Iba <sup>23</sup> acompañado del escuadrón de la tribu de Manasés, mandado por Gamaliel, hijo de Fedasur, <sup>24</sup> y del escuadrón de la tribu de Benjamín, mandado por Abidán, hijo de Gedeoni.

<sup>25</sup> Por último, y cerrando filas, partió el estandarte de Dan, por escuadrones, mandado por Ajezer, hijo de Amisaday. <sup>26</sup> Iba acompañado del escuadrón de la tribu de

Aser, mandado por Pagiél, hijo de Ocrán, <sup>27</sup> y del escuadrón de la tribu de Neftalí, mandado por Ajirá, hijo de Enán.

<sup>28</sup> Este era el orden de marcha por escuadrones de los israelitas cuando emprendieron la marcha.

<sup>29</sup> Moisés dijo a su suegro, Jobab, hijo de Regüel, el madianita:

—Vamos a marchar al sitio que el Señor ha prometido darnos. Ven con nosotros, que te trataremos bien, porque el Señor ha prometido bienes a Israel.

<sup>30</sup> Le contestó:

—No voy. Prefiero volver a mi país natal.

<sup>31</sup> Insistió Moisés:

—No nos dejes, porque conoces este desierto y los lugares donde acampar. Debes ser nuestro guía. <sup>32</sup> Si vienes con nosotros te haremos compartir los bienes que el Señor nos conceda y te trataremos bien.

<sup>33</sup> Partieron del monte del Señor y anduvieron por espacio de tres días. Durante todo el tiempo el arca de la alianza del Señor marchaba al frente de ellos, buscándoles un lugar donde descansar. <sup>34</sup> Desde que se pusieron en marcha, la nube del Señor iba sobre ellos. <sup>35</sup> Cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía:

¡Levántate, Señor!

Que se dispersen tus enemigos,  
huyan de tu presencia los que te odian.

<sup>36</sup> Y cuando se detenía el arca, decía:

Descansa, Señor,  
entre las multitudes de Israel.

### NÚMEROS 10,1-36

**Lea:** El texto explica cómo se utilizan las trompetas para convocar a la comunidad, para levantar el campamento o para luchar contra el enemigo. Señalan una disciplina. Se narra también la reanudación de la marcha por el desierto, con el orden que el Señor había indicado, y siempre guiado por la nube.

**Reflexione:** Es necesario que el pueblo esté bien coordinado para marchar sin que nadie se pierda, se quede atrás o muera de sed. Por eso el arca debe ir siempre en medio. ¿Está también hoy Dios en medio de su pueblo, que es la Iglesia? ¿Qué lenguaje utiliza esta para que todos los cristianos caminemos unidos?

**Ore:** Ore por la Iglesia, para que el Espíritu de Dios la guíe y le enseñe un lenguaje comprensible para todos los que caminamos en ella.

**Actúe:** Haga el esfuerzo de escuchar las «trompetas» de la Iglesia. Infórmese de algún documento importante que haya sido escrito últimamente y, si es posible, proponga su lectura en comunidad, acompañados por el párroco o alguien preparado para ello.

## Quejas del pueblo y de Moisés

### Taberá

**11** <sup>1</sup> El pueblo se quejaba al Señor de sus desgracias. Al oírlo él, se encendió su ira, estalló contra ellos el fuego del Señor y empezó a quemar el extremo del campamento. <sup>2</sup> El pueblo gritó a Moisés; este rezó al Señor por ellos, y el incendio

se apagó.<sup>3</sup> Y llamaron a aquel lugar Taberá, porque allí había estallado contra ellos el fuego del Señor.

### **Quejas**

(Éx 5,22s; 16)

<sup>4</sup> Entre los israelitas se había mezclado gente de toda clase que solo pensaba en comer. Y los israelitas, dejándose llevar por ellos se pusieron a llorar diciendo:

—¡Quién nos diera carne!<sup>5</sup> Cómo nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, y de los pepinos, y melones, y puerros, y cebollas, y ajos.<sup>6</sup> Pero ahora se nos quita el apetito de no ver más que maná.<sup>7</sup> El maná se parecía a semilla de coriandro, con color amarillento como el de la resina;<sup>8</sup> el pueblo se dispersaba a recogerlo, lo molían en el molino o lo machacaban en el mortero, lo cocían en la olla y hacían con ello tortas que sabían a pan de aceite.<sup>9</sup> Por la noche caía el rocío en el campamento y encima de él el maná.

<sup>10</sup> Moisés oyó cómo el pueblo, familia por familia, lloraba, cada uno a la entrada de su tienda, provocando la ira del Señor, y disgustado <sup>11</sup> dijo al Señor:

—¿Por qué maltratas a tu siervo y no le concedes tu favor, sino que le haces cargar con todo este pueblo?<sup>12</sup> ¿He concebido yo a todo este pueblo o lo he dado a luz para que me digas: Toma en brazos a este pueblo, como una nodriza a la criatura, y llévalo a la tierra que prometí a sus padres?<sup>13</sup> ¿De dónde sacaré carne para repartirla a todo el pueblo? Vienen a mí llorando: Danos de comer carne.<sup>14</sup> Yo solo no puedo cargar con todo este pueblo, porque supera mis fuerzas.<sup>15</sup> Si me vas a tratar así, más vale que me hagas morir; concédeme este favor, y no tendré que pasar tales penas.

### **Anuncio y cumplimiento**

(Éx 18,21-26)

<sup>16</sup> El Señor respondió a Moisés:

—Tráeme setenta dirigentes que te conste que dirigen y gobiernan al pueblo, llévalos a la tienda del encuentro y que esperen allí contigo.<sup>17</sup> Yo bajaré y hablaré allí contigo. Apartaré una parte del espíritu que posees y se lo pasará a ellos, para que se repartan contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú solo.

<sup>18</sup> Al pueblo le dirás: Purifíquense para mañana, porque comerán carne. Han llorado pidiendo al Señor: ¡Quién nos diera carne! Nos iba mejor en Egipto. El Señor les dará de comer carne.<sup>19</sup> No un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni veinte,<sup>20</sup> sino un mes entero, hasta que les produzca náusea y la vomiten. Porque han rechazado al Señor, que va en medio de ustedes y han llorado ante él diciendo: ¿Por qué salimos de Egipto?

<sup>21</sup> Replicó Moisés:

—El pueblo que va conmigo cuenta seiscientos mil de a pie, y tú dices que les darás carne para que coman un mes entero.<sup>22</sup> Aunque se maten las vacas y las ovejas, no les bastará, y aunque se reúnan todos los peces del mar, no les bastaría.

<sup>23</sup> El Señor dijo a Moisés:

—¿Tan mezquina es la mano de Dios? Ahora verás si mi palabra se cumple o no.

<sup>24</sup> Moisés salió y comunicó al pueblo las palabras del Señor. Después reunió a los setenta dirigentes del pueblo y los colocó alrededor de la tienda.<sup>25</sup> El Señor bajó en la nube, habló con él, y apartando parte del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta dirigentes del pueblo. Al posarse sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, una sola vez.

### **Eldad y Medad**

<sup>26</sup> Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque estaban en la lista, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento. <sup>27</sup> Un muchacho corrió a contárselo a Moisés:

—Eldad y Medad están profetizando en el campamento.

<sup>28</sup> Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino:

—Prohíbeselo tú, Moisés, señor mío.

<sup>29</sup> Moisés le respondió:

—¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!

<sup>30</sup> Moisés volvió al campamento con los dirigentes israelitas.

### **Tumbas de Quibrot Hatavá**

<sup>31</sup> El Señor levantó un viento del mar, que trajo bandadas de codornices y las arrojó junto al campamento, aleteando a un metro del suelo en una extensión de una jornada de camino. <sup>32</sup> El pueblo se pasó todo el día, la noche y el día siguiente recogiendo codornices, y el que menos, recogió diez cargas, y las tendían alrededor del campamento.

<sup>33</sup> Con la carne aún entre los dientes, sin masticar, la ira del Señor hirvió contra ellos y los hirió con una grave mortandad. <sup>34</sup> El lugar se llamó Quibrot Hatavá, porque allí enterraron a los glotones.

<sup>35</sup> Desde allí se marcharon a Jaserot, donde se quedaron.

#### **NÚMEROS 11,1-35**

**Lea:** Llegan las dificultades: el pueblo, cansado del maná y azuzado por los no israelitas que caminan con ellos, experimenta la nostalgia de Egipto y reclama ante Moisés. Dios resolverá los dos problemas: reparte su espíritu entre otros setenta jefes, que profetizarán junto a Moisés para aliviarle de la carga, y providenciará tanta carne que el pueblo se hartará.

**Reflexione:** La responsabilidad de guiar al pueblo acaba siendo una carga pesada para Moisés, por lo que Dios le da la fuerza necesaria a través de la ayuda de otras personas. ¿Están bien repartidos las responsabilidades y trabajos en su comunidad eclesial? ¿Está usted dispuesto a colaborar?

**Ore:** Pida al Señor que suscite la fuerza y la luz del Espíritu a los miembros de su comunidad para, entre todos, llevar adelante la vida parroquial y colaborar así en la construcción del reino de Dios.

**Actúe:** Busque la manera de participar activamente en los trabajos de su parroquia. Si ya lo hace, piense en cómo puede usted encontrar a otros colaboradores que ayuden en la tarea.

### **Moisés y sus hermanos**

**1**<sup>1</sup> María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado por esposa. <sup>2</sup> Dijeron:

—¿Ha hablado el Señor solo a Moisés? ¿No nos ha hablado también a nosotros? El Señor lo oyó.

<sup>3</sup> Moisés era el hombre más sufrido del mundo.

<sup>4</sup> El Señor habló de repente a Moisés, Aarón y María:

—Vayan los tres hacia la tienda del encuentro.

Y los tres salieron.

<sup>5</sup> El Señor bajó en la columna de nube y se colocó a la entrada de la tienda, y llamó a Aarón y María. Ellos se adelantaron y el Señor <sup>6</sup> les dijo:

—Escuchen mis palabras: Cuando entre ustedes hay un profeta del Señor, me doy a conocer a él en visión y le hablo en sueños; <sup>7</sup> no es así con mi siervo Moisés, el más fiel de todos mis siervos. <sup>8</sup> A él le hablo cara a cara; en presencia, no con enigmas, y él contempla la figura del Señor. ¿Cómo se han atrevido a hablar contra mi servidor Moisés?

<sup>9</sup> La ira del Señor se encendió contra ellos, y el Señor se marchó. <sup>10</sup> Al apartarse la nube de la tienda, María tenía toda la piel descolorida, como la nieve. Aarón se volvió y vio que estaba leprosa.

<sup>11</sup> Entonces Aarón dijo a Moisés:

—Perdón; no nos exijas cuentas del pecado que hemos cometido insensatamente.

<sup>12</sup> No dejes a María como un aborto que sale del vientre, con la mitad de la carne comida.

<sup>13</sup> Moisés suplicó al Señor:

—Por favor, Dios, sánala.

<sup>14</sup> El Señor respondió:

—Si su padre le hubiera escupido en la cara, tendría que soportar esa deshonra siete días. Sáquenla fuera del campamento siete días y el séptimo se incorporará de nuevo.

<sup>15</sup> La echaron siete días fuera del campamento, y el pueblo no se puso en marcha hasta que María se incorporó a ellos. <sup>16</sup> Después marcharon de Jaserot y acamparon en el desierto de Farán.

### NÚMEROS 12,1-16

**Lea:** En este capítulo se describen los celos de María y de Aarón hacia Moisés, ya que se consideran tan importantes como él. El mismo Dios sale en su defensa, pues Moisés es más que un profeta: él recibe directamente la Palabra de Dios. El Señor castiga la envidia, pero el propio Moisés intercede por María.

**Reflexione:** Ni Israel en el desierto se libra de las dificultades internas. Es acentuado el contraste entre la humildad de Moisés, «el hombre más sufrido del mundo», y la autosuficiencia de Aarón y María. ¿Qué camino debemos seguir para superar las diferencias en las relaciones personales? ¿Cómo actúa usted cuando alguien le hace objeto de envidia o maledicencia?

**Ore:** Pida al Señor que le dé un espíritu humilde y atento que perciba los peligros de la envidia y los celos en todas las relaciones, y que sepa sobreponerse al propio ego.

**Actúe:** Cuando se sienta tentado por la envidia, recuerde que el bien de los demás redundará en su propio bien, pues mejora las relaciones y, con ello, usted también se siente mejor.

## Los exploradores

(Dt 1,19-40)

**13**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:  
<sup>2</sup> —Envía gente a explorar el país de Canaán, que yo voy a entregar a los israelitas; envía uno de cada tribu, y que todos sean jefes.

<sup>3</sup> Moisés los envió desde el desierto de Farán, según la orden del Señor; todos eran jefes de los israelitas.

<sup>4</sup> Sus nombres eran los siguientes: de la tribu de Rubén, Samúa, hijo de Zacur; <sup>5</sup> de la tribu de Simeón, Safat, hijo de Horí; <sup>6</sup> de la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefoné; <sup>7</sup> de la tribu de Isacar, Yigal, hijo de José; <sup>8</sup> de la tribu de Efraín, Hosea, hijo de Nun; <sup>9</sup> de la tribu de Benjamín, Paltí, hijo de Rafú; <sup>10</sup> de la tribu de Zabulón, Gadiel, hijo de Sodí; <sup>11</sup> de la tribu de Manasés —hijo de José—, Gadi, hijo de Susí; <sup>12</sup> de la tribu de Dan, Amiel, hijo de Gamalí; <sup>13</sup> de la tribu de Aser, Satur, hijo de Miguel; <sup>14</sup> de la tribu de Neftalí, Najbí, hijo de Vafsi; <sup>15</sup> de la tribu de Gad, Guevel, hijo de Maquí.

<sup>16</sup> Estos son los nombres de los que envió Moisés a explorar el país; a Hosea, hijo de Nun, le cambió el nombre en Josué.

<sup>17</sup> Moisés los envió a explorar el país de Canaán, diciéndoles:

—Suban por este desierto hasta llegar a la montaña. <sup>18</sup> Observen cómo es el país y sus habitantes, si son fuertes o débiles, escasos o numerosos; <sup>19</sup> cómo es la tierra, buena o mala; cómo son las ciudades que habitan, de carpas o amuralladas; <sup>20</sup> cómo es la tierra, fértil o estéril, con vegetación o sin ella. Sean valientes y traigan frutos del país. Era la estación en que maduran las primeras uvas.

<sup>21</sup> Subieron ellos y exploraron el país desde Sin hasta Rejob, junto a la Entrada de Jamat. <sup>22</sup> Subieron por el desierto de Sin y llegaron hasta Hebrón, donde vivían Ajimán, Sesay y Tolmay, hijos de Anac. Hebrón había sido fundada siete años antes que Soán de Egipto. <sup>23</sup> Llegados a Nájal Escol cortaron un ramo con un solo racimo de uvas, lo colgaron en una vara y lo llevaron entre dos. También cortaron granadas e higos.

<sup>24</sup> Ese lugar se llama Nájal Escol, por el racimo que allí cortaron los israelitas.

## Informe

<sup>25</sup> Al cabo de cuarenta días volvieron de explorar el país, <sup>26</sup> y se presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad israelita, en el desierto de Farán, en Cades. Les presentaron el informe a ellos, a toda la comunidad israelita, y les enseñaron los frutos del país. <sup>27</sup> Y les contaron:

—Hemos entrado en el país adonde nos enviaste; es una tierra que mana leche y miel; aquí tienen sus frutos. <sup>28</sup> Pero el pueblo que habita el país es poderoso, tiene grandes ciudades fortificadas, hemos visto allí a los anaquitas. <sup>29</sup> En la zona del desierto habitan los amalecitas; los heteos, jebuseos y amorreos viven en la montaña; los cananeos, junto al mar y junto al Jordán.

<sup>30</sup> Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo:

—Tenemos que subir y apoderarnos del país, porque podremos contra él.

<sup>31</sup> Pero los que habían subido con él replicaron:

—No podemos atacar al pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

<sup>32</sup> Y desacreditaban la tierra que habían explorado delante de los israelitas:

—La tierra que hemos cruzado y explorado es una tierra que devora a sus habitantes; el pueblo que hemos visto en ella es de gran estatura. <sup>33</sup> Hemos visto allí nefleos, hijos de Anac: parecíamos langostas a su lado, y así nos veían ellos.



## Rebeldía contra el Señor

### Motín

(20,3-5; Éx 14,11s; 16,3; 17,3)

**14**<sup>1</sup> Entonces toda la comunidad empezó a dar gritos, y el pueblo lloró toda la noche. <sup>2</sup> Los israelitas protestaban contra Moisés y Aarón, y toda la comunidad les decía:

—¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto o en este desierto, ojalá muriéramos! <sup>3</sup> ¿Por qué nos ha traído el Señor a esta tierra?, ¿para que caigamos a espada y nuestras mujeres e hijos caigan cautivos? ¿No es mejor volvernos a Egipto?

<sup>4</sup> Y se decían unos a otros:

—Nombraremos un jefe y volveremos a Egipto.

<sup>5</sup> Moisés y Aarón se echaron rostro en tierra ante toda la comunidad israelita. <sup>6</sup> Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, dos de los exploradores, se rasgaron los vestidos, <sup>7</sup> y dijeron a la comunidad israelita:

—La tierra que hemos recorrido en exploración es una tierra excelente. <sup>8</sup> Si el Señor nos aprecia, nos hará entrar en ella y nos la dará: es una tierra que mana leche y miel. <sup>9</sup> Pero no se rebelen contra el Señor ni teman al pueblo del país, porque los venceremos fácilmente. Su Sombra protectora se ha apartado de ellos, mientras que el Señor está con nosotros. ¡No les tengan miedo!

<sup>10</sup> Pero la comunidad entera hablaba de apedrearlos, cuando la Gloria del Señor apareció en la tienda del encuentro ante todos los israelitas.

### Intercesión

(Éx 32,7-14; Dt 9,25-29)

<sup>11</sup> El Señor dijo a Moisés:

—¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán con todos los signos que he hecho entre ellos? <sup>12</sup> Voy a herirlo de peste y a desheredarlo. De ti sacaré un pueblo grande, más numeroso que ellos.

<sup>13</sup> Moisés replicó al Señor:

—Se enterarán los egipcios, ya que tú, con tu fuerza, sacaste a este pueblo de en medio de ellos, <sup>14</sup> y se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú, Señor, estás en medio de este pueblo; que tú, Señor, te dejas ver cara a cara; que tu nube está sobre ellos, y tú caminas delante en columna de nube de día y en columna de fuego de noche. <sup>15</sup> Si ahora das muerte a este pueblo como a un solo hombre, oirán la noticia las naciones y dirán: <sup>16</sup> El Señor no ha podido llevar a este pueblo a la tierra que les había prometido; por eso lo ha matado en el desierto. <sup>17</sup> Por tanto, muestra tu gran fuerza, como lo has prometido. <sup>18</sup> Señor, paciente y misericordioso, que perdonas la culpa y el delito, pero no dejas impune; que castigas la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos, <sup>19</sup> perdona la culpa de este pueblo por tu gran misericordia, ya que lo has traído desde Egipto hasta aquí.

### Perdón y castigo

<sup>20</sup> El Señor respondió:

—Perdono, como me lo pides. <sup>21</sup> Pero ¡por mi vida y por la Gloria del Señor que llena la tierra!, <sup>22</sup> ninguno de los hombres que vieron mi Gloria y los signos que hice en Egipto y en el desierto, y me han puesto a prueba, ya van diez veces, y no me han obedecido, <sup>23</sup> verá la tierra que prometí a sus padres, ninguno de los que me han despreciado la verá. <sup>24</sup> Pero a mi siervo Caleb, que tiene otro espíritu y me fue enteramente fiel, lo haré entrar en la tierra que ha visitado, y sus descendientes la

poseerán. <sup>25</sup> Pero como los amalecitas y cananeos habitan en el valle, mañana se dirigirán al desierto, camino del Mar Rojo.

<sup>26</sup> El Señor añadió a Moisés y a Aarón:

<sup>27</sup> —¿Hasta cuándo seguirá esta comunidad malvada protestando contra mí? He oído a los israelitas protestar contra mí. <sup>28</sup> Por eso, díles: ¡Por mi vida!, oráculo del Señor, yo haré que les suceda a ustedes lo mismo que me han dicho en la cara; <sup>29</sup> en este desierto caerán sus cadáveres, todos los mayores de veinte años que fueron registrados en el censo y que han hablado mal de mí morirán <sup>30</sup> no entrarán en la tierra donde juré que los establecería. Solo exceptúo a Josué, hijo de Nun, y a Caleb, hijo de Jefoné.

<sup>31</sup> A sus niños, de quienes dijeron que caerían cautivos, los haré entrar para que conozcan la tierra que ustedes han despreciado. <sup>32</sup> Mientras que los cadáveres de ustedes caerán en este desierto. <sup>33</sup> Sus hijos serán pastores en el desierto durante cuarenta años y cargarán con la infidelidad de ustedes, hasta que el último cadáver quede tendido en el desierto. <sup>34</sup> Ustedes cargarán con su culpa durante cuarenta años por los cuarenta días que emplearon en explorar la tierra, cargarán con su culpa un año por cada día, cuarenta años. Para que sepan lo que es desobedecerme. <sup>35</sup> Yo, el Señor, juro que trataré así a esa comunidad perversa que se ha amotinado contra mí: en este desierto se consumirán y en él morirán.

<sup>36</sup> En cuanto a los hombres que envió Moisés a explorar la tierra y volvieron e incitaron contra él a toda la comunidad, desacreditando la tierra, <sup>37</sup> los hombres que desacreditaron la tierra murieron fulminados ante el Señor. <sup>38</sup> Solo Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, quedaron con vida de todos los que habían explorado la tierra.

<sup>39</sup> Moisés comunicó estas palabras a todos los israelitas, y el pueblo hizo gran duelo.

### **Derrota**

<sup>40</sup> A la mañana siguiente se levantaron y subieron a la cima del monte, diciendo: —Subiremos al sitio que el Señor nos dijo. Hemos pecado.

<sup>41</sup> Moisés contestó:

—¿Por qué quebrantan el mandato del Señor? Fracasarán. <sup>42</sup> No suban, porque el Señor no está con ustedes y los derrotará el enemigo. <sup>43</sup> Los amalecitas y los cananeos les harán frente, y caerán a espada. Se han apartado del Señor, y por eso el Señor no está con ustedes.

<sup>44</sup> Pero ellos se empeñaron en subir a la cima del monte, mientras el arca y Moisés no se movían del campamento. <sup>45</sup> Los amalecitas y cananeos que habitaban en la montaña bajaron y los derrotaron completamente y los persiguieron hasta Jormá.

### **NÚMEROS 13,1-14,45**

**Lea:** Llegados al límite de Canaán, Moisés envía a un miembro de cada tribu para espíar el territorio ante ellos. El informe de Caleb y Josué es optimista: aunque sus habitantes sean temibles, la tierra es muy fértil y confían conquistarla con la ayuda del Señor. Sin embargo, otros espías desaniman al pueblo, que amenaza con rebelarse. Solo la intercesión de Moisés libra a Israel de ser destruido, pero por haber dudado peregrinarán cuarenta años y solo sus hijos, Caleb y Josué verán la tierra.

**Reflexione:** El pesimismo contagia a todo Israel, que se llena de miedo y desgan. Es el reflejo de un pueblo que aún carece de lo más esencial para adquirir su libertad: seguridad en sí mismo y en Dios y ganas de alcanzarla. Sienten «el miedo a la libertad».

**Ore:** Ore pidiendo fe para apartar el temor de su vida y para sentir la fuerza consoladora de Dios, que le ha hecho capaz de alcanzar grandes cosas y permanece a su lado para conseguirlas.

**Actúe:** La libertad se conquista a base de esfuerzo y de constancia. Empéñese en el propósito de una sociedad más justa y libre, colaborando con organizaciones que llevan a cabo iniciativas al respecto.

## Prescripciones sobre los sacrificios

### Ofrendas y libaciones

**15**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

**2**—Di a los israelitas: Cuando entren en la tierra que yo les voy a dar para que la habiten<sup>3</sup> y hagan una oblación al Señor, de ganado mayor o menor—sea holocausto o sacrificio de comunión voluntario o en cumplimiento de un voto o con ocasión de una fiesta, oblación de aroma que aplaca al Señor—,<sup>4</sup> el que haga la ofrenda ofrecerá la décima parte de una medida de harina de la mejor calidad amasada con un litro de aceite,<sup>5</sup> y añadirá al holocausto o sacrificio de comunión una libación de un litro de vino por cada cordero.<sup>6</sup> Si se trata de un carnero, añadirá una ofrenda de dos décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad amasada con dos litros y cuarto de aceite<sup>7</sup> y una libación de dos litros y cuarto de vino, aroma que aplaca al Señor.

<sup>8</sup> Si el holocausto o sacrificio de comunión—en cumplimiento de un voto o en acción de gracias al Señor— es de un novillo,<sup>9</sup> añadirás una ofrenda de tres décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad amasada con dos litros de aceite,<sup>10</sup> y una libación de dos litros de vino, oblación de aroma que aplaca al Señor.

<sup>11</sup> Esto es lo que hay que ofrecer con un toro, un carnero, una oveja o una cabra.

<sup>12</sup> Aplicarán siempre esta proporción.

<sup>13</sup> Los israelitas procederán así cuando ofrezcan una oblación de aroma que aplaca al Señor.<sup>14</sup> Si en el futuro un emigrante que viva o se encuentre entre ustedes quiere ofrecer una oblación de aroma que aplaca al Señor, hará lo mismo que ustedes.<sup>15</sup> El mismo rito observarán ustedes y el emigrante residente entre ustedes. Esta es una ley perpetua para todas las generaciones. Ante el Señor el emigrante es igual que ustedes.<sup>16</sup> El mismo ritual y ceremonial observarán ustedes y el emigrante residente entre ustedes.

<sup>17</sup> El Señor habló a Moisés:

**18**—Di a los israelitas: Cuando entren en la tierra a la que los llevo<sup>19</sup> y coman su pan, ofrecerán en tributo al Señor,<sup>20</sup> de la primera harina, una torta como tributo de la trilla.<sup>21</sup> Por todas las generaciones darán al Señor un tributo de la primera harina.

<sup>22</sup> Cuando por inadvertencia descuiden alguno de estos preceptos que el Señor ha dado a Moisés,<sup>23</sup> es decir, lo que el Señor les ha mandado por medio de Moisés, desde el día de su promulgación y en adelante por todas las generaciones:<sup>24</sup> si es toda la comunidad la que ha faltado por inadvertencia, ofrecerá en holocausto, aroma que aplaca al Señor, un novillo con su ofrenda y su libación según el ceremonial y un chivo en sacrificio expiatorio.

<sup>25</sup> El sacerdote realizará el rito de expiación por toda la comunidad israelita y quedará perdonada, porque se trataba de una inadvertencia, y por ella han ofrecido la oblación y la víctima expiatoria al Señor. <sup>26</sup> Quedará perdonada toda la comunidad israelita y también el emigrante que reside entre ellos, porque la inadvertencia fue de todo el pueblo.

<sup>27</sup> Si es uno solo el que ha pecado por inadvertencia, ofrecerá un cabrito de un año en sacrificio expiatorio. <sup>28</sup> El sacerdote realizará el rito de expiación por él en presencia del Señor, y quedará perdonado. <sup>29</sup> La misma norma vale para el israelita y para el emigrante residente entre ellos en casos de inadvertencia. <sup>30</sup> Pero el israelita o emigrante que a conciencia provoque al Señor, será excluido de su pueblo. <sup>31</sup> Por haber menospreciado la palabra del Señor y haber quebrantado sus preceptos, será excluido. Cargará con su culpa.

### **Violación del sábado**

<sup>32</sup> Estando los israelitas en el desierto, sorprendieron a un hombre recogiendo leña en sábado. <sup>33</sup> Se lo llevaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad. <sup>34</sup> Lo arrestaron mientras se decidía lo que había que hacer con él.

<sup>35</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Ese hombre debe ser castigado con la muerte. Que toda la comunidad lo apedree fuera del campamento.

<sup>36</sup> La comunidad lo sacó fuera del campamento y lo apedrearon hasta matarlo, como el Señor había mandado a Moisés.

<sup>37</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>38</sup> —Di a los israelitas: Háganse borlas y cósanlas con hilo violeta en el borde de sus vestidos. <sup>39</sup> Cuando las vean, les recordarán los mandamientos del Señor y les ayudarán a cumplirlos sin ceder a los caprichos del corazón y de los ojos, que los arrastran al desenfreno. <sup>40</sup> Así recordarán y cumplirán todos mis mandatos y vivirán consagrados a su Dios. <sup>41</sup> Yo soy el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor, su Dios.

### **NÚMEROS 15,1-41**

**Lea:** Este capítulo es una mezcla de normas y reglamentos: los sacrificios y expiaciones son para pedir perdón por las faltas inadvertidas, pero las que se cometen a conciencia merecen el castigo: profanar el sábado, por ejemplo, merece la muerte. Israel no debe olvidar nunca quién es su Señor.

**Reflexione:** Los autores bíblicos ponen en boca de Dios lo que ven conveniente para la vida de la comunidad. El pueblo necesita cumplir el ciclo semanal de trabajo y descanso y ser justo con los esclavos. ¿Se concede usted periodos de descanso? ¿Es esclavo de su trabajo? ¿Quién es su Señor?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el trabajo y también por el descanso, y pídale que le enseñe a mantener un equilibrio en la vida, guardando siempre el domingo como día dedicado al Señor y a disfrutar de la compañía.

**Actúe:** Propóngase no realizar actividades pesadas al menos una vez por semana, descansando los domingos y disfrutando de su familia y amigos. ¡Empiece este domingo!

## El pueblo, el Señor y Aarón

### Rebelión de Córaj, Datán y Abirán

(26,9-11; Dt 11,6; Eclo 45,18s)

**16**<sup>1</sup> Córaj, hijo de Yishar, hijo de Quehat, levita; Datán y Abirán, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, rubenitas, <sup>2</sup> se rebelaron contra Moisés, y con ellos doscientos cincuenta hombres, jefes de la asamblea, escogidos para su cargo y de buena reputación. <sup>3</sup> Se amotinaron contra Moisés y Aarón, diciendo:

—Ya está bien. Toda la comunidad es sagrada y en medio de ella está el Señor, pero ¿por qué se ponen encima de la asamblea del Señor?

<sup>4</sup> Moisés, al oírlo, se echó por tierra <sup>5</sup> y dijo a Córaj y a sus secuaces:

—Mañana el Señor hará saber quién es el que le pertenece: al consagrado lo hará acercarse, al escogido lo hará acercarse. <sup>6</sup> Hagan, lo siguiente: Córaj y todos sus secuaces, tomen los incensarios, <sup>7</sup> pongan en ellos fuego y mañana echen incienso ante el Señor. El hombre que el Señor escoja, ese, le está consagrado. Ya está bien, levitas.

<sup>8</sup> Moisés dijo a Córaj:

—Escúchenme, levitas: <sup>9</sup> ¿Todavía les parece poco? El Dios de Israel los ha separado de la asamblea de Israel para que estén cerca de él, presten servicio en su santuario y estén a disposición de la asamblea para servirle. <sup>10</sup> A ti y a tus hermanos levitas los ha promovido. ¿Por qué reclaman también el sacerdocio? <sup>11</sup> Tú y tus secuaces se han rebelado contra el Señor, porque ¿quién es Aarón para que protesten contra él?

<sup>12</sup> Moisés mandó llamar a Datán y a Abirán, hijos de Eliab, los cuales dijeron:

—No iremos. <sup>13</sup> ¿No te basta con habernos sacado de una tierra que mana leche y miel para darnos muerte en el desierto, que todavía pretendes ser nuestro jefe?

<sup>14</sup> No nos has llevado a una tierra que mana leche y miel, ni nos has dado en herencia campos, ni viñas, ¿y quieres sacarle los ojos a esta gente? No iremos.

<sup>15</sup> Moisés se enfureció y dijo al Señor:

—No aceptes sus ofensas. Ni un asno he recibido de ellos ni he perjudicado a ninguno.

<sup>16</sup> Después dijo a Córaj:

—Mañana, tú y tus secuaces se presentarán ante el Señor, y también lo hará Aarón. <sup>17</sup> Que cada uno tome su incensario, eche incienso y lo ofrezca al Señor. Cada uno de los doscientos cincuenta con su incensario, y tú y Aarón el suyo.

<sup>18</sup> Tomó, cada uno su incensario, puso fuego, echó incienso y se colocaron a la entrada de la tienda del encuentro con Moisés y Aarón. <sup>19</sup> También Córaj reunió a sus secuaces a la entrada de la tienda del encuentro.

La Gloria del Señor se mostró a todos los reunidos, <sup>20</sup> y el Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>21</sup> —Apártense de ese grupo, que los voy a consumir al instante.

### Intercesión y castigo

<sup>22</sup> Ellos cayeron rostro a tierra y oraron: Dios, Dios de los espíritus de todos los vivos, uno solo ha pecado, ¿y vas a irritarte contra todos?

<sup>23</sup> El Señor respondió a Moisés:

<sup>24</sup> —Di a la gente que se aparte de las tiendas de Córaj, Datán y Abirán.

<sup>25</sup> Moisés se levantó y se dirigió a donde estaban Datán y Abirán, y le siguieron las autoridades de Israel, <sup>26</sup> y dijo a la asamblea:

—Apártense de las tiendas de estos hombres culpables y no toquen nada de lo suyo para no quedar comprometidos con sus pecados.

<sup>27</sup> Ellos se apartaron de las tiendas de Córaj, Datán y Abirán, mientras Datán y Abirán, con sus mujeres, hijos y niños, salieron a esperar a la entrada de sus tiendas.

<sup>28</sup> Dijo entonces Moisés:

—En esto conocerán que es el Señor quien me ha enviado a actuar así y que no obro por cuenta propia. <sup>29</sup> Si estos mueren de muerte natural, según el destino de todos los hombres, es que el Señor no me ha enviado; <sup>30</sup> pero si el Señor hace un milagro, si la tierra se abre y se los traga con los suyos, y bajan vivos al abismo, entonces sabrán que estos hombres han despreciado al Señor.

<sup>31</sup> Apenas había terminado de hablar, cuando el suelo se resquebrajó debajo de ellos, <sup>32</sup> la tierra abrió la boca y se los tragó con todas sus familias, y también a la gente de Córaj con sus posesiones. <sup>33</sup> Ellos con todos los suyos bajaron vivos al abismo; la tierra los cubrió y desaparecieron de la asamblea.

<sup>34</sup> Al ruido, todo Israel, que estaba alrededor, echó a correr, pensando que los tragaba la tierra. <sup>35</sup> Y el Señor hizo estallar un fuego que consumió a los doscientos cincuenta hombres que habían llevado el incienso.

### **Prerrogativas de los aaronitas**

**17** <sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>2</sup> —Di a Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, que retire del fuego los incensarios y que desparrame las brasas, porque son santas; <sup>3</sup> con los incensarios de esos que murieron por su pecado hagan chapas, que aplicarán al altar, porque en ellos se ofreció incienso al Señor y quedaron así consagrados. Y serán un signo para los israelitas.

<sup>4</sup> El sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían ofrecido los muertos en el incendio y los transformó en chapas, que aplicó al altar, <sup>5</sup> como aviso a los israelitas, para que nadie que no sea de la estirpe de Aarón se meta a ofrecer incienso al Señor. Para que no le suceda lo que a Córaj y a su banda, como lo había anunciado el Señor por medio de Moisés.

<sup>6</sup> Al día siguiente toda la comunidad israelita protestó contra Moisés y Aarón, diciendo:

—Están matando al pueblo del Señor.

<sup>7</sup> Y como se formaba un motín contra Moisés y Aarón, ellos se dirigieron a la tienda del encuentro; la nube la cubrió y apareció la Gloria del Señor. <sup>8</sup> Moisés y Aarón entraron en la tienda del encuentro, <sup>9</sup> y el Señor les habló:

<sup>10</sup> —Apártense de esa comunidad, y los consumiré al instante.

<sup>11</sup> Pero ellos se echaron rostro a tierra, y Moisés dijo a Aarón:

—Toma el incensario, pon en él brasas del altar, echa incienso y ve aprisa a la comunidad para realizar el rito de expiación por ella, porque ha estallado contra ellos la cólera del Señor y ha comenzado a hacer estragos.

<sup>12</sup> Aarón hizo lo que decía Moisés, corrió a la comunidad y encontró que el pueblo había comenzado a sufrir estragos. Entonces puso incienso para realizar el rito de expiación por ellos, <sup>13</sup> y colocándose entre los muertos y los vivos, detuvo la mortandad. <sup>14</sup> Los muertos fueron catorce mil setecientos, sin contar los muertos en el motín de Córaj.

<sup>15</sup> Cuando Aarón volvió a Moisés, a la tienda del encuentro, la mortandad había cesado.

## Prerrogativas de los levitas

(16)

<sup>16</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>17</sup> —Di a los israelitas que te traigan varas: una por cada jefe de familia, doce en total, y que cada uno escriba en ella su nombre. <sup>18</sup> En la vara de Leví irá escrito el nombre de Aarón. Una vara por cada cabeza de tribu. <sup>19</sup> Colóquenlas en la tienda del encuentro, ante el documento de la alianza que he hecho con ellos. <sup>20</sup> La vara del que yo elija, florecerá. Y así acabaré con las protestas de los israelitas contra ustedes.

<sup>21</sup> Moisés dijo a los israelitas que le trajeran doce varas, una por cada jefe de tribu, y entre ellas la vara de Aarón. <sup>22</sup> Moisés depositó las varas ante el Señor en la tienda de la alianza. <sup>23</sup> Al día siguiente, cuando Moisés entró en la tienda de la alianza, vio que había florecido la vara de Aarón, representante de la tribu de Leví: echaba brotes y flores, y las flores maduraban hasta hacerse almendras.

<sup>24</sup> Moisés sacó todas las varas de la presencia del Señor y se las llevó a los israelitas. Ellos las examinaron, y cada cual recogió la suya.

<sup>25</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Lleva otra vez la vara de Aarón a la presencia del documento de la alianza, para que se conserve como signo contra los rebeldes. Cesen sus protestas contra mí, y no morirán.

<sup>26</sup> Moisés hizo exactamente lo que le mandaba el Señor.

<sup>27</sup> Los israelitas dijeron a Moisés:

—Nos morimos, nos estamos muriendo todos. <sup>28</sup> El que se acerca a la morada del Señor, muere. ¿Vamos a morirnos todos?

### NÚMEROS 16,1–17,28

**Lea:** Este pasaje combina dos relatos en uno. La rebelión de Datán y Abirán fue de naturaleza política; la de Córaj de carácter religioso. Aunque Dios castiga su actitud, la queja se extiende hasta convertirse en una rebelión contra la estructura jerárquica entre las tribus. Presentadas todas las tribus ante la tienda, los brotes de la vara de Aarón demuestran la superioridad de la tribu de Leví.

**Reflexione:** El autor bíblico presenta el mal sufrido por los rebeldes como un castigo de Dios. Sin embargo, sabemos que los males no vienen por la ira de Dios, sino que son consecuencia de no reconocer nuestro lugar y papel en el mundo. ¿Es usted consciente de sus capacidades, sus limitaciones y su papel en la vida?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda discernimiento y sabiduría para llegar a conocerse a sí mismo y, a través de los dones regalados por Dios, comprender dónde y cómo está llamado a ser santo.

**Actúe:** Dé un paso más en el esfuerzo por conocerse a sí mismo. Medite y reconozca sus cualidades y sus defectos anotándolos en un papel. Si es posible, pida a alguien que le conozca y le quiera que le ayude en esta tarea.

## Funciones y derechos de aaronitas y levitas

### Aaronitas y levitas

(Ez 44)

**18**<sup>1</sup> El Señor dijo a Aarón: —Tú serás responsable de los objetos sagrados, con tus hijos y familia; tú, con tus hijos, serán responsables de los sacerdotes. <sup>2</sup> A tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, los traerás contigo y se unirán a ti para ayudarte cuando tú y tus hijos estén en la tienda de la alianza. <sup>3</sup> Custodiarán tu zona y toda la tienda, pero sin meterse hasta el altar y el ajuar sagrado, porque morirían ellos y también ustedes. <sup>4</sup> Se unirán a ti para custodiar la tienda del encuentro, para las tareas de la tienda, y ningún extraño se meterá entre ustedes. <sup>5</sup> Custodiarás el santuario y el altar y los objetos sagrados, y no volverá a estallar la cólera contra los israelitas. <sup>6</sup> Yo mismo he escogido a los levitas, tus hermanos, entre los israelitas, para dárselos a ustedes, entregados al Señor para el servicio de la tienda del encuentro. <sup>7</sup> Tú con tus hijos ejercerán el sacerdocio: todo lo relacionado con el altar o que se realiza tras la cortina; ustedes desempeñarán esas tareas, porque a ustedes les he dado el sacerdocio, y al extraño que intente meterse, se le matará.

### Tributos para los sacerdotes

(Lv 7,28-36)

<sup>8</sup> El Señor dijo a Aarón:

—Yo te doy lo que se guarda de mis tributos. Lo que los israelitas consagran te lo doy a ti y a tus hijos, como privilegio de la unción. Es derecho perpetuo.

<sup>9</sup> De lo sagrado y de las oblaciones que no se queman te corresponde lo siguiente: todas las ofrendas, las oblaciones, los sacrificios expiatorios y los sacrificios penitenciales que me ofrezcan. Son cosa sagrada, que te corresponde a ti y a tus hijos. <sup>10</sup> Comerán lo sagrado: todo varón lo podrá comer. Pero deberá tratarlo como algo santo.

<sup>11</sup> Además, te corresponde lo siguiente: la parte reservada de los dones que los israelitas presentan para la agitación ritual. Yo te la doy a ti, a tus hijos e hijas como derecho perpetuo. Los de tu casa que estén puros la podrán comer.

<sup>12</sup> Lo mejor del aceite, del vino y del trigo, las primicias que se ofrecen al Señor, a ti te las doy. <sup>13</sup> Las primicias de sus tierras que ellos presentan al Señor, a ti te corresponden. Los de tu casa que estén puros las podrán comer. <sup>14</sup> Lo que Israel dedica a Dios, a ti te corresponde.

<sup>15</sup> Todo primogénito, de animal o de hombre, que ellos ofrecen al Señor, a ti te corresponde. Pero deja que rescaten los primogénitos del hombre y también los de animales impuros. <sup>16</sup> Los rescatarán cuando tengan un mes, tasándolos en cincuenta gramos —pesos del templo—, dos óbolos por gramo.

<sup>17</sup> Los primeros partos de vaca, oveja y cabra no se rescatarán: son cosa santa. Derramarás su sangre en torno al altar, quemarás su grasa en oblación de aroma que aplaca al Señor: <sup>18</sup> su carne te corresponde a ti, lo mismo que el pecho agitado ritualmente y la pierna derecha.

<sup>19</sup> Todos los tributos sagrados de los israelitas te los doy a ti, a tus hijos e hijas, como derecho perpetuo: es una alianza perpetua, sellada con sal delante del Señor, para ti y tus descendientes.



## **Diezmos para los levitas**

(Lv 27,30-33)

<sup>20</sup> El Señor dijo a Aarón:

—Tú no recibirás herencia en el territorio de los israelitas ni tendrás una parte en medio de ellos. Yo soy tu parte y tu herencia en medio de ellos. <sup>21</sup> Yo doy como herencia a los levitas todos los diezmos en pago de los servicios que me prestan en el servicio de la tienda del encuentro. <sup>22</sup> Los israelitas no volverán a incurrir en pecado y a morir por meterse en la tienda del encuentro. <sup>23</sup> Los levitas desempeñarán las tareas de la tienda del encuentro y ellos serán los responsables por los israelitas. Esta es una ley perpetua para sus descendientes, que no recibirán herencia en medio de los israelitas. <sup>24</sup> Porque yo les doy a los levitas como herencia los diezmos que los israelitas reservan para el Señor. Por eso les he dicho que no recibirán herencia en medio de los israelitas.

<sup>25</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>26</sup> —Di a los levitas: Cuando reciban de los israelitas los diezmos que yo les doy como herencia, ofrecerán en tributo al Señor la décima parte de los diezmos. <sup>27</sup> Esto les será tenido en cuenta como contribución, como hacen los israelitas cuando dan una parte de su trigo y de su vino. <sup>28</sup> De ese modo también ustedes pagarán tributo al Señor por todos los diezmos que reciben de los israelitas. Y esa parte que reservan para el Señor se la darán a Aarón, el sacerdote. <sup>29</sup> De todos los dones que reciban, reservarán un tributo para el Señor. La mejor parte será la consagrada.

<sup>30</sup> También les dirás: Después de haber apartado la grasa, los diezmos serán para los levitas, como si fueran su trigo y su vino. <sup>31</sup> Ustedes pueden comerlos en cualquier lugar con sus familias, porque es su salario por el servicio que prestan en la tienda del encuentro. <sup>32</sup> Si reservan la mejor parte, no cargarán con pecado, no profanarán lo consagrado por los israelitas, y no morirán.

### **NÚMEROS 18,1-32**

**Lea:** Este capítulo describe los privilegios, derechos y funciones de sacerdotes y levitas. Parte de las ofrendas presentadas a Dios por el resto del pueblo serán propiedad exclusiva de los sacerdotes, pues ellos no pueden mantenerse por sí mismos ni recibirán parte de la tierra como las demás tribus.

**Reflexione:** Entre las doce tribus está muy marcada la jerarquía de sacerdotes y levitas, con privilegios, pero también con límites y obligaciones. Cuando hay demasiado énfasis en la estructura jerárquica pueden surgir problemas. ¿Cómo se pueden superar estos problemas, surgidos en ocasiones de la envidia, la incompreensión o el desconocimiento?

**Ore:** Pida al Señor por la jerarquía eclesial, para que sepa reconocer sus derechos y obligaciones y su misión de servicio a Dios y al pueblo, y para que el pueblo sepa también reconocer ese papel y colabore con generosidad y comprensión.

**Actúe:** Trate a los todos los miembros de su comunidad como lo que son, hijos e hijas de Dios. Al sacerdote trátelo también con todo el respeto y gratitud por poner su vida al servicio de Dios y de la Iglesia.

## La vaca de pelo rojizo

**19**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés y a Aarón:  
<sup>2</sup>—Esta es la ley que ha dado el Señor: Di a los israelitas que te traigan una vaca de pelo rojizo sin tara ni defecto y que nunca haya llevado el yugo,<sup>3</sup> y que se la entreguen al sacerdote Eleazar. Él la sacará fuera del campamento, donde la degollarán en su presencia.

<sup>4</sup> El sacerdote Eleazar untará un dedo en su sangre y salpicará siete veces hacia la tienda del encuentro.<sup>5</sup> Y mandará quemar la vaca en su presencia: se quemará la piel, la carne y la sangre con los intestinos.<sup>6</sup> Después el sacerdote tomará ramas de cedro, hisopo y púrpura escarlata y los echará al fuego, donde arde la vaca.<sup>7</sup> El sacerdote lavará sus vestidos, se bañará y después volverá al campamento. Quedará impuro hasta la tarde.<sup>8</sup> El que la quemó, lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde.

<sup>9</sup> Un hombre puro se encargará de recoger las cenizas de la vaca y las depositará en un lugar puro fuera del campamento. La comunidad israelita las conservará para preparar el agua, que se usará en el rito de purificación.<sup>10</sup> El que recogió las cenizas de la vaca lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

## Leyes de pureza ritual

Esta es una ley perpetua para los israelitas y para los emigrantes que viven con ellos.<sup>11</sup> El que toque un muerto, un cadáver humano, quedará impuro por siete días.<sup>12</sup> Se purificará con dicha agua al tercero y al séptimo día, y quedará puro; si no lo hace, no quedará puro.<sup>13</sup> El que toque un muerto, un cadáver humano, y no se purifique, contamina la morada del Señor y será excluido de Israel, porque no ha sido rociado con agua de purificación. Sigue impuro y la impureza sigue en él.

<sup>14</sup> Esta es la ley para cuando un hombre muere dentro de una tienda: El que entre en la tienda y todo lo que hay en ella quedan impuros por siete días.<sup>15</sup> Todo recipiente abierto que no estaba tapado queda impuro.<sup>16</sup> El que toque en el campo el cadáver de un hombre apuñalado o cualquier muerto o huesos humanos, o una sepultura, quedará impuro por siete días.

<sup>17</sup> Para el hombre impuro tomarán un poco de ceniza de la víctima quemada y echarán agua de manantial en un vaso sobre la ceniza.<sup>18</sup> Un hombre puro tomará un hisopo, lo mojará en el agua y rociará la tienda, los utensilios, todas las personas que estén allí y al que haya tocado huesos, o un cadáver, o un muerto, o una sepultura.<sup>19</sup> El hombre puro rociará al impuro los días tercero y séptimo. El séptimo día quedará libre de su pecado, lavará sus vestidos, se bañará y a la tarde quedará puro.

<sup>20</sup> El hombre impuro que no se haya purificado será excluido de la asamblea, por haber contaminado el santuario del Señor. No ha sido rociado con agua de purificación: él sigue impuro.

<sup>21</sup> Esta es una ley perpetua: El que ha hecho la aspersion con las aguas de purificación lavará sus vestidos. El que toque las aguas de purificación quedará impuro hasta la tarde.<sup>22</sup> Todo lo que toque el impuro quedará impuro. La persona que toque al impuro quedará impuro hasta la tarde.

### NÚMEROS 19,1-22

**Lea:** La vaca roja es una vaca intacta, sin defecto. Por eso ha de ser sacrificada, y sus restos serán utilizados para purificar a los israelitas que queden impuros,

sea por el contacto con cadáveres o con cosas impuras. Cerca del Señor no puede haber impureza alguna, y quedar impuro a sabiendas es considerado pecado.

**Reflexione:** El santuario que está en medio de Israel no puede quedar contaminado con las impurezas de los hombres. Siglos después, Jesús pretenderá abolir la preocupación por la impureza externa y hablará de la limpieza de corazón.

**Ore:** Pida la gracia del Espíritu, para que esta nos ayude a estar limpios de corazón ante el Padre, y esto se manifieste ante los hermanos.

**Actúe:** Tenga actitudes propias de un corazón limpio y generoso, compasivo ante el dolor físico y moral de sus hermanos.

## Agua de la roca: sentencia contra Moisés y Aarón

(Éx 17,1-7)

**20**<sup>1</sup> La comunidad entera de los israelitas llegó al desierto del Sin el mes primero, y el pueblo se instaló en Cades. Allí murió María y allí la enterraron. <sup>2</sup> Faltó agua al pueblo y se amotinaron contra Moisés y Aarón. <sup>3</sup> El pueblo se encaró con Moisés, diciendo:

—¡Ojalá hubiéramos muerto como nuestros hermanos, delante del Señor! <sup>4</sup> ¿Por qué han traído a la comunidad del Señor a este desierto, para que muramos en él nosotros y nuestras bestias? <sup>5</sup> ¿Por qué nos han sacado de Egipto para traernos a este sitio horrible, que no tiene grano, ni higueras, ni viñas, ni granados, ni agua para beber?

<sup>6</sup> Moisés y Aarón se apartaron de la comunidad y se dirigieron a la entrada de la tienda del encuentro, y delante de ella se echaron rostro en tierra. La Gloria del Señor se les apareció, <sup>7</sup> y el Señor dijo a Moisés:

<sup>8</sup> —Agarra el bastón, reúne la asamblea tú con tu hermano Aarón, y en presencia de ellos ordenen a la roca que dé agua. Sacarás agua de la roca para darles de beber a ellos y a sus bestias.

<sup>9</sup> Moisés retiró la vara de la presencia del Señor, como se lo mandaba; <sup>10</sup> Moisés y Aarón reunieron la asamblea delante de la roca, y les dijo:

—Escuchen, rebeldes: ¿creen que podemos hacer brotar agua de esta roca?

<sup>11</sup> Moisés alzó la mano y golpeó la roca dos veces con el bastón, y brotó agua tan abundante que bebió toda la gente y las bestias.

<sup>12</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

—Por no haberme creído, por no haber reconocido mi santidad en presencia de los israelitas, no harán entrar a esta comunidad en la tierra que les voy a dar.

<sup>13</sup> Este es el manantial de Meribá, donde los israelitas promovieron una querrela contra el Señor, y él les mostró su santidad.

## DE CADES AL JORDÁN

### Edom niega el paso a Israel

(Jue 11,16s)

<sup>14</sup> Desde Cades Moisés despachó mensajeros al rey de Edom con este mensaje: Así dice tu hermano Israel: Ya conoces todas las fatigas que hemos pasado. <sup>15</sup> Nuestros padres bajaron a Egipto, donde vivimos muchos años; los egipcios nos maltrataron a nosotros como a nuestros padres; <sup>16</sup> entonces gritamos al Señor, él nos escuchó y envió un ángel para sacarnos de Egipto. Ahora nos encontramos en Cades, ciudad que linda con tu territorio. <sup>17</sup> Déjanos cruzar por tu país: no atravesaremos ni

campos, ni huertos, ni beberemos agua de los pozos; seguiremos el camino real, sin desviarnos a derecha ni a izquierda, hasta que hayamos atravesado tu territorio.

<sup>18</sup> El rey de Edom le contestó:

—No pasen por mi país si no quieren que los reciba con la espada.

<sup>19</sup> Insistieron los israelitas:

—Iremos por la calzada. Si nosotros o nuestro ganado bebemos agua tuya, te la pagaremos sin discutir. Déjanos pasar a pie.

<sup>20</sup> El respondió:

—No pasen.

Y les salió al encuentro con una tropa numerosa y bien armada. <sup>21</sup> Y como Edom se negó a dejar pasar a los israelitas por su territorio, ellos dieron un rodeo.

## Muerte de Aarón

(Dt 10,6)

<sup>22</sup> Desde Cades toda la comunidad de Israel se dirigió al monte Hor. <sup>23</sup> El Señor dijo a Moisés y a Aarón en el monte Hor, junto a la frontera de Edom:

<sup>24</sup> —Aarón se va a reunir con los suyos, ya que no entrará en la tierra que voy a dar a los israelitas, porque ustedes se rebelaron contra mi mandato en Meribá. <sup>25</sup> Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y sube con ellos al Monte Hor, <sup>26</sup> quítale los ornamentos a Aarón y vísteselos a su hijo Eleazar, porque Aarón morirá allí.

<sup>27</sup> Moisés cumplió lo que le mandaba el Señor, y subió con ellos al Monte Hor, a la vista de toda la comunidad. <sup>28</sup> Le quitó los ornamentos a Aarón y se los vistió a Eleazar, su hijo. Aarón murió allí, en la cima del monte. Moisés y Eleazar bajaron del monte <sup>29</sup> y toda la comunidad, toda la casa de Israel, viendo que Aarón había muerto, lo lloró treinta días.

### NÚMEROS 20,1-29

**Lea:** El pueblo vuelve a encararse con Moisés a causa de la sed, y Dios propicia agua de una roca. Como Moisés la golpea dos veces, ni él ni Aarón llegarán a la tierra. Efectivamente, a los pocos días, mientras rodean Edom, Aarón muere, después de que su hijo Eleazar asuma su condición de sacerdote.

**Reflexione:** La historia del Señor e Israel está marcada por los fallos del pueblo y el arrepentimiento, por el castigo divino y, a pesar de ello, el cumplimiento de la promesa. ¿Siente que su propia vida se mueve también en esta dinámica de responder y fallar al Padre?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser siempre fiel a su voluntad, superando los fallos y permaneciendo abierto a Su misericordia.

**Actúe:** No se canse de levantarse una y otra vez. La próxima vez que esté tentado por el desánimo o la desesperanza ante las dificultades, recuerde la oración de hoy y vuelva a confiar en el Señor. Así podrá ver Su presencia acompañándole cada día.

## Exterminio

**21** <sup>1</sup> Cuando el rey cananeo de Arad, en el Negueb, se enteró de que los israelitas se acercaban por el camino de Atarín, los atacó y capturó algunos prisioneros.

<sup>2</sup> Entonces Israel hizo voto al Señor:

—Si entregas a este pueblo en mi poder, consagraré al exterminio sus ciudades.

<sup>3</sup> El Señor escuchó a Israel, entregó a los cananeos en su poder, y ellos consagraron al exterminio sus ciudades. Y el lugar se llamó Jormá.

### **Serpientes**

(Sab 16,5-14; 2 Re 18,4)

<sup>4</sup> Desde Monte Hor se encaminaron hacia el Mar Rojo, rodeando el territorio de Edom. El pueblo estaba extenuado del camino, <sup>5</sup> y habló contra Dios y contra Moisés:

—¿Por qué nos has sacado de Egipto, para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan insípido.

<sup>6</sup> El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. <sup>7</sup> Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo:

—Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes.

Moisés rezó al Señor por el pueblo, <sup>8</sup> y el Señor le respondió:

—Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla.

<sup>9</sup> Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba sanado.

### **Diversas etapas y victorias**

#### ***Itinerario de Israel***

<sup>10</sup> Los israelitas siguieron y acamparon en Obot. <sup>11</sup> De allí siguieron y acamparon en Ruinas de Abarín, en el desierto, que se extiende al este de Moab. <sup>12</sup> Desde allí siguieron y acamparon en el torrente Zared. <sup>13</sup> Desde allí siguieron y acamparon al otro lado del Arnón, en el desierto, que sale del territorio de los amorreos porque el Arnón es frontera entre Moab y los amorreos. <sup>14</sup> Así se dice en el libro de las batallas de Señor: Waheb en Sufá y los afluentes del Arnón, <sup>15</sup> la ladera de los torrentes que se extienden hacia el territorio de Ar y se apoyan en territorios de Moab.

<sup>16</sup> Desde allí se trasladaron a Beer, El Pozo. Este es el pozo donde el Señor dijo a Moisés: Reúne al pueblo y les daré agua.

<sup>17</sup> Los israelitas cantaban esta canción:

¡Brotó, agua del pozo!

Cántenle al pozo.

<sup>18</sup> Pozo que cavaron príncipes,  
que abrieron jefes del pueblo,  
con sus cetros, con sus bastones.

<sup>19</sup> Desde allí se trasladaron a Mattaná; de allí a Najaliel; de allí a Bamot. <sup>20</sup> De allí, por el valle del campo de Moab, hacia la cumbre del Fasga, que mira hacia el desierto.

#### ***Victoria sobre Sijón***

(Dt 2,24-37; Sal 136,19)

<sup>21</sup> Los israelitas despacharon mensajeros que dijeran a Sijón, rey de los amorreos:

<sup>22</sup> —Déjanos atravesar por tu tierra. No nos desviaremos ni por campo, ni por huerto, ni beberemos agua de pozo. Iremos por el camino real hasta atravesar tu territorio.

<sup>23</sup> Pero Sijón no permitió a Israel atravesar su territorio, sino que reunió toda su tropa, salió contra ellos al desierto, y llegado a Yahaz, atacó a Israel. <sup>24</sup> Israel lo derrotó a filo de espada y se apoderó de su territorio, desde el Arnón al Yaboc y hasta el país de los amonitas porque Yazer es la frontera con los amonitas. <sup>25</sup> Israel conquistó todas sus ciudades y se estableció en todas las ciudades amorreas, Jesbón y los pueblos de la comarca. <sup>26</sup> Jesbón era la capital de Sijón, rey de los amorreos. Él había luchado contra el anterior rey de Moab y le había arrebatado su tierra desde el Yaboc al Arnón.

<sup>27</sup> Por eso canta el romance:

Entren en Jesbón. Que se edifique  
y se restaure la capital de Sijón.

<sup>28</sup> Fuego ha salido de Jesbón,  
llamas de la Villa de Sijón:  
ha devorado a Ciudad Moab,  
se ha tragado los cerros del Arnón.

<sup>29</sup> ¡Ay de ti, Moab!  
Estás perdido, pueblo de Camós.  
Tus hijos que sobreviven y tus hijas  
son cautivos del rey amorreo Sijón.

<sup>30</sup> Se quedan sin descendencia  
desde Jesbón a Dibón.

### **Victoria sobre Og**

(Dt 3,1-8; Sal 136,20)

<sup>31</sup> Israel se estableció así en tierra amorrea.

<sup>32</sup> Moisés despachó unos espías contra Yazer, que se apoderaron de los pueblos de la comarca, expulsando a sus habitantes amorreos. <sup>33</sup> Después cambiaron de dirección y subieron por el camino de Basán. Og, rey de Basán, les salió al paso con toda su tropa, y los atacó en Edrey.

<sup>34</sup> El Señor dijo a Moisés:

—No le tengas miedo, yo lo entre-go en tu poder con toda su tropa y su tierra. Trátalo como a Sijón, rey de los amorreos, que habitaba en Jesbón.

<sup>35</sup> Los israelitas lo derrotaron a él y a toda su tropa, sin dejar uno con vida, y se apoderaron de su territorio.

#### **NÚMEROS 21,1-35**

**Lea:** Ante una nueva queja, Dios envía el castigo y, al mismo tiempo, el remedio de la serpiente que sana al ser mirada. Será la última queja del pueblo en el desierto. A partir de ese momento, Israel sigue caminando y derrotando pueblos enemigos.

**Reflexione:** Israel ha aprendido que solo con la ayuda de Dios puede conservar su identidad, avanzar por el desierto y vencer a los enemigos que le amenazan. Cuando usted se siente amenazado, ¿a qué recurre? ¿Tiene fe en la ayuda de Dios y confianza en la de sus hermanos?

**Ore:** La imagen de la serpiente sanadora elevada en el madero se ha utilizado como prefiguración de Cristo elevado en la cruz que salva a la humanidad. Pida a Dios que le haga mantener siempre fija su mirada en la cruz redentora de Cristo.

**Actúe:** Actúe con la confianza de quien tiene a alguien ayudándole en todo momento: no pierda la serenidad ante las dificultades, y colabore a que otras personas de su comunidad vivan con esta misma confianza, ofreciendo su ayuda siempre que sea posible.

## Profecías de Balaán

### *Balac llama a Balaán*

**22**<sup>1</sup> Siguieron adelante y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó. <sup>2</sup> Balac, hijo de Sipur, vio cómo había tratado Israel a los amorreos, <sup>3</sup> y Moab tuvo miedo de aquel pueblo tan numeroso; Moab tembló ante los israelitas. <sup>4</sup> Y dijo a los senadores de Madián:

— Toda esta gente va a acabar con nuestra comarca como un buey acaba con la hierba de la pradera.

Balac, hijo de Sipur, era entonces rey de Moab. <sup>5</sup> Y envió mensajeros a Balaán, hijo de Beor, que habitaba en Petor, junto al Éufrates, en tierra de amonitas, para que lo llamaran, diciéndole:

— Ha salido de Egipto un pueblo que cubre la superficie de la tierra, y se ha establecido frente a nosotros. <sup>6</sup> Ven, por favor, a maldecir a ese pueblo, que es más numeroso que nosotros, a ver si logro derrotarlo y expulsarlo de la región. Porque yo sé que a quien tú bendices queda bendecido y a quien tú maldices queda maldecido.

<sup>7</sup> Los senadores de Moab y de Madián fueron con el dinero en la mano para pagar las maldiciones a donde estaba Balaán y le transmitieron el mensaje de Balac. <sup>8</sup> Él les dijo:

— Duerman esta noche aquí y les comunicaré lo que el Señor me diga.  
Los jefes de Moab se quedaron con Balaán.

### *Balaán se niega a ir*

<sup>9</sup> Dios vino a ver a Balaán y le preguntó:

— ¿Quiénes son esos que están contigo?

<sup>10</sup> Contestó Balaán:

— Me los ha enviado Balac, hijo de Sipur, rey de Moab, con este mensaje: <sup>11</sup> Un pueblo ha salido de Egipto que cubre la superficie de la tierra; ven pronto a maldecirlos, a ver si logro pelear con ellos y expulsarlos.

<sup>12</sup> Dios dijo a Balaán:

— No irás con ellos ni maldecirás a ese pueblo, que es bendito.

<sup>13</sup> Balaán se levantó a la mañana siguiente y dijo a los ministros de Balac:

— Vuelvan a su tierra, porque el Señor no me deja ir con ustedes.

<sup>14</sup> Los jefes de Moab se levantaron, y llegados a casa de Balac, le dijeron:

— Balaán se ha negado a venir con nosotros.

<sup>15</sup> Pero Balac despachó otros jefes más numerosos e importantes que los anteriores, <sup>16</sup> los cuales llegaron adonde estaba Balaán y le dijeron:

— Así dice Balac, hijo de Sipur: No rehúses venir a verme, <sup>17</sup> porque te haré muy rico y haré todo lo que me digas. Ven, por favor, a maldecir a este pueblo.

<sup>18</sup> Balaán respondió a los ministros de Balac:

— Aunque me diera su palacio lleno de oro y plata, yo no podría quebrantar el mandato del Señor, mi Dios, ni poco ni mucho. <sup>19</sup> Por tanto, quédense aquí esta noche, hasta que sepa lo que me dice el Señor esta vez.

### **La burra de Balaán**

<sup>20</sup> Dios vino de noche a donde estaba Balaán y le dijo:

—Ya que esos hombres han venido a llamarte, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga.

<sup>21</sup> Balaán se levantó de mañana, aparejó la borrica y se fue con los jefes de Moab.

<sup>22</sup> Al verlo ir, se encendió la ira de Dios, y el ángel del Señor se plantó en el camino haciéndole frente. Él iba montado en la borrica, acompañado de dos criados. <sup>23</sup> La borrica, al ver al ángel del Señor plantado en el camino, con la espada desenvainada en la mano, se desvió del camino y tiró por el campo. Pero Balaán la castigó para volverla al camino.

<sup>24</sup> El ángel del Señor se colocó en un paso estrecho, entre viñas, con dos cercas a ambos lados. <sup>25</sup> La borrica, al ver al ángel del Señor, se arrimó a la cerca, y apretó la pierna de Balaán contra la tapia. Él la volvió a golpear.

<sup>26</sup> El ángel del Señor se adelantó y se colocó en un paso angosto, que no permitía desviarse ni a derecha ni a izquierda. <sup>27</sup> Al ver la borrica al ángel del Señor, se tumbó debajo de Balaán. Él, enfurecido, se puso a golpearla. <sup>28</sup> El Señor abrió la boca a la borrica y esta dijo a Balaán:

—¿Qué te he hecho para que me apalees por tercera vez?

<sup>29</sup> Contestó Balaán:

—Que te burlas de mí. Si tuviera a mano un puñal, ahora mismo te mataría.

<sup>30</sup> Dijo la borrica:

—¿No soy yo tu borrica, en la que montas desde hace tiempo? ¿Me solía portar así contigo?

Contestó él:

—No.

<sup>31</sup> Entonces el Señor abrió los ojos a Balaán, y este vio al ángel del Señor plantado en el camino con la espada desenvainada en la mano, e inclinándose se postró rostro en tierra.

<sup>32</sup> El ángel del Señor le dijo:

—¿Por qué golpeas a tu burra por tercera vez? Yo he salido a hacerte frente, porque sigues un mal camino. <sup>33</sup> La borrica me vio y se apartó de mí tres veces. Si no se hubiera apartado, ya te habría matado yo a ti, dejándola viva a ella.

<sup>34</sup> Balaán respondió al ángel del Señor:

—He pecado, porque no sabía que estabas en el camino, frente a mí. Pero ahora, si te parece mal mi viaje, me vuelvo a casa.

<sup>35</sup> El ángel del Señor respondió a Balaán:

—Vete con esos hombres; pero dirás únicamente lo que yo te diga.

Y Balaán prosiguió con los ministros de Balac.

### **Balaán y Balac**

<sup>36</sup> Cuando Balac oyó que se acercaba Balaán, salió a recibirlo a Ciudad Moab, en la frontera del Arnón, límite de su territorio. <sup>37</sup> Y le dijo:

—Yo te mandé llamar, ¿por qué no querías venir? ¿No puedo yo hacerte rico?

<sup>38</sup> Respondió Balaán:

—Acabo de llegar a tu casa; pero, ¿qué puedo decir yo? Pronunciaré solo la palabra que el Señor me ponga en la boca.

<sup>39</sup> Balaán prosiguió con Balac hasta que llegaron a Ciudad Jusot. <sup>40</sup> Allí Balac hizo matar vacas y ovejas, y ofreció la carne a Balaán y a los jefes que lo acompañaban.



<sup>41</sup> A la mañana siguiente Balac tomó a Balaán y subió con él a Monte Baal, desde donde se distinguían los alrededores del campamento israelita.

### NÚMEROS 22,1-41

**Lea:** Balac, rey de Moab, convoca a Balaán, augur no israelita, para maldecir a Israel. Pero este se niega a decir nada por cuenta propia: apenas dirá palabras de Dios. En el camino hacia Balac, su borrica le salva la vida ante un ángel, airado por el viaje de Balaán, y se lo explica ella misma.

**Reflexione:** La historia de la burra que habla no es solo una fábula; también ofrece una sólida enseñanza: el Señor se sirve de todas las criaturas para comunicar su Palabra a quien está abierto a ella. ¿Ha tenido usted esta experiencia de «escuchar» la voz de Dios de forma inesperada y en la mediación más humilde?

**Ore:** Pida a Dios que abra sus oídos, para poder escuchar su Palabra en todas las mediaciones en que es pronunciada, sin preconceptos ni orgullo.

**Actúe:** Permanezca muy atento a la voluntad de Dios en todas las mediaciones de su vida. Dé oídos a la voz de su comunidad de fe, también a aquellos miembros más humildes y de menos formación, e intente discernir si Dios no habla por su boca.

### Primer oráculo

**23**<sup>1</sup> Balaán dijo a Balac:

—Haz que me construyan aquí siete altares y que me preparen siete novillos y siete carneros.

<sup>2</sup> Balac hizo lo que le pedía Balaán, y juntos ofrecieron una vaca y un carnero en cada altar.

<sup>3</sup> Después Balaán dijo a Balac:

—Quédate junto a tu holocausto mientras yo voy a ver si el Señor me sale al encuentro. Lo que él me manifieste, te lo comunicaré.

Y se fue a una altura pelada.

<sup>4</sup> Cuando Dios salió al encuentro de Balaán, este le dijo:

—He preparado los siete altares y he ofrecido un novillo y un carnero en cada uno.

<sup>5</sup> El Señor puso su palabra en boca de Balaán y le encargó:

—Vuelve a Balac y dile esto.

<sup>6</sup> Él volvió y lo encontró de pie junto al holocausto, con todos los jefes de Moab.

<sup>7</sup> Entonces él recitó sus versos:

De Siria me ha traído Balac,  
de los montes de oriente  
el rey de Moab:  
Ven y maldíceme a Jacob,  
ven y fulmina a Israel.

<sup>8</sup> ¿Puedo maldecir  
a quien no mal dice Dios,  
puedo fulminar  
a quien no fulmina el Señor?

<sup>9</sup> Desde estas altas rocas lo veo,  
desde la altura los contemplo:

Es un pueblo que habita apartado  
y no se cuenta entre las naciones.

<sup>10</sup> ¿Quién podrá medir  
el polvo de Jacob,  
quién podrá contar  
la arena de Israel?  
Que mi suerte sea la de los justos,  
que mi fin sea como el suyo.

<sup>11</sup> Balac dijo a Balaán:

—¿Qué me estás haciendo? Te he traído para maldecir a mi enemigo, y te pones a bendecirlo.

<sup>12</sup> Respondió:

—Yo tengo que decir lo que el Señor me pone en la boca.

### **Segundo oráculo**

<sup>13</sup> Balac le dijo:

—Anda, ven conmigo a otro sitio que te enseñaré, desde donde verás un extremo y no todo el pueblo. Maldícemelo desde allí.

<sup>14</sup> Y lo llevó al Campo Pelado, en el monte Fasga. Él levantó siete altares y ofreció un novillo y un carnero en cada uno, <sup>15</sup> y dijo a Balac:

—Quédate aquí, junto a tu holocausto, que yo tengo una cita allá.

<sup>16</sup> El Señor salió al encuentro de Balaán, le puso en la boca unas palabras y le ordenó:

—Vuelve a donde está Balac y dile esto.

<sup>17</sup> Volvió y lo encontró de pie junto a los holocaustos, con los jefes de Moab. Balac le preguntó:

—¿Qué te dice el Señor?

<sup>18</sup> Él recitó sus versos:

Levántate, Balac, escúchame;  
dame oído, hijo de Sipur:

<sup>19</sup> Dios no miente como hombre  
ni se arrepiente a lo humano.

¿Puede decir y no hacer,  
puede prometer y no cumplir?

<sup>20</sup> He recibido una bendición  
y no puedo dejar de bendecir.

<sup>21</sup> No descubre maldad en Jacob  
ni encuentra crimen en Israel;  
el Señor, su Dios, está con él,  
y él lo aclama como a un rey.

<sup>22</sup> Dios los sacó de Egipto  
embistiendo como un búfalo.

<sup>23</sup> No valen presagios contra Jacob  
ni conjuros contra Israel;  
el tiempo dirá a Jacob  
y a Israel lo que ha hecho Dios.

<sup>24</sup> El pueblo se alza como una leona,  
se yergue como un león,

no se tumbará hasta devorar la presa  
y beber la sangre de la matanza.

<sup>25</sup> Balac dijo a Balaán:

—Si no lo maldices, al menos no lo bendigas.

<sup>26</sup> Balaán le respondió:

—Ya te lo dije: Haré lo que me diga el Señor.

### **Tercer oráculo**

<sup>27</sup> Balac insistió:

—Ven, te voy a llevar a otro sitio. A ver si a Dios le parece bien que lo maldigas desde allí.

<sup>28</sup> Y lo llevó a la cumbre del Fegor, que mira al desierto.

<sup>29</sup> Balaán dijo a Balac:

—Levántame aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros.

<sup>30</sup> Balac hizo lo que le pedía Balaán, y este ofreció un novillo y un carnero en cada altar.

**24**<sup>1</sup> Viendo Balaán que el Señor se complacía bendiciendo a Israel, no anduvo como las otras veces en busca de presagios, sino que se volvió hacia el desierto,<sup>2</sup> y tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El Espíritu de Dios vino sobre él,<sup>3</sup> y recitó sus versos:

Oráculo de Balaán, hijo de Beor;  
oráculo del hombre de ojos perfectos,

<sup>4</sup> oráculo del que escucha

palabras de Dios,

que contempla visiones

del Todopoderoso,

en éxtasis, con los ojos abiertos.

<sup>5</sup> ¡Qué bellas las tiendas

de campaña de Jacob

y las moradas de Israel!

<sup>6</sup> Como llanuras dilatadas,

como jardines junto al río,

como álces que plantó el Señor

o cedros junto a la corriente;

<sup>7</sup> el agua rebosa de sus cántaros

y con el agua

se multiplica su simiente.

Su rey es más alto que Agag

y su reino descuella.

<sup>8</sup> Dios lo sacó de Egipto

embistiendo como un búfalo.

Devorará a las naciones enemigas

y triturará sus huesos,

las traspasará con sus flechas.

<sup>9</sup> Se agazapa y se tumba

como un león, o como una leona,

¿quién lo desafiará?

Bendito quien te bendiga,  
maldito quien te maldiga.

<sup>10</sup> Balac entonces, irritado contra Balaán, dio una palmada y dijo:

—Te he llamado para maldecir a mi enemigo y ya lo has bendecido tres veces.

<sup>11</sup> Ahora escapa a tu patria. Te había prometido riquezas, pero el Señor te deja sin ellas.

<sup>12</sup> Balaán contestó:

—Ya se lo dije yo a los mensajeros que enviaste: <sup>13</sup> Aunque Balac me regale su palacio lleno de oro y plata, no puedo quebrantar el mandato del Señor haciendo mal o bien por cuenta propia; lo que el Señor me diga lo diré.

### **Cuarto oráculo**

<sup>14</sup> Ahora me vuelvo a mi pueblo, pero antes te explicaré lo que este pueblo hará al tuyo en el futuro.

<sup>15</sup> Y recitó sus versos:

Oráculo de Balaán, hijo de Beor;  
oráculo del hombre de ojos perfectos,

<sup>16</sup> oráculo del que escucha  
palabras de Dios

y conoce los planes del Altísimo,  
que contempla visiones

del Todopoderoso,  
en éxtasis, con los ojos abiertos.

<sup>17</sup> Lo veo, pero no es ahora;  
lo contemplo, pero no será pronto.

Avanza la constelación de Jacob  
y sube el cetro de Israel.

Triturará la frente de Moab  
y el cráneo de los hijos de Set;

<sup>18</sup> se adueñará de Edom,  
se apoderará de Seir,

Israel ejercerá el poder,

<sup>19</sup> Jacob dominará y acabará  
con los que queden en la capital.

<sup>20</sup> Después, viendo a Amalec, recitó sus versos:  
Amalec era primicia de las naciones,

al final ha de perecer.

<sup>21</sup> Viendo a los cainitas, pronunció sus versos:

Tu morada es duradera:

has puesto tu nido en la peña,

<sup>22</sup> pero tu nido quedará arrasado.

¿Hasta cuando

te tendrá cautivo Asur?

<sup>23</sup> Y siguió recitando:

Naves llegan del norte,

<sup>24</sup> navíos del extremo del mar

que oprimirán a Asur y a Heber,

pero al final perecerán.

<sup>25</sup> Después Balaán se puso en camino y volvió a su casa, y Balac también entendió su viaje.

### NÚMEROS 23,1–24,25

**Lea:** Cuando Balaán llega hasta Balac, este pretende, a toda costa, que el hombre de Dios maldiga a Israel. Pero él, fiel a sus principios, se niega a pronunciar palabra propia, solo transmitirá palabras de Dios. Ante el enfado de Balac, Balaán, lejos de maldecir a Israel, lo bendecirá cuatro veces.

**Reflexione:** Balaán es un hombre que, aún renunciando a oportunidades de enriquecimiento personal y ante presiones poderosas, siempre busca la aprobación y la voluntad de Dios. ¿Tiene también usted esta postura en su vida? ¿Qué presiones siente usted ante su vida de fe?

**Ore:** Ore pidiendo valentía para que los cristianos seamos como Balaán y nos neguemos a realizar cualquier proyecto que no se ajuste a la voluntad de Dios.

**Actúe:** Proponga en su comunidad discutir juntos algún problema que afecte a la marcha de la comunidad y, entre todos, poder sacar a la luz intereses personales o comunitarios que no sean fieles a la voluntad de Dios y, también entre todos, tomar la decisión correcta.

### Baal-Fegor

(Sal 106,28-31)

**25**<sup>1</sup> Estando Israel en Sittim, el pueblo comenzó a prostituirse con las muchachas de Moab, <sup>2</sup> que los invitaban a comer de los sacrificios a sus dioses y a postarse ante ellos. <sup>3</sup> Israel se dejó arrastrar al culto de Baal-Fegor, y la ira del Señor se encendió contra Israel.

<sup>4</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Toma a los responsables del pueblo y cuélgalos delante del Señor, a la luz del sol, y la ira del Señor se apartará de Israel.

<sup>5</sup> Moisés dijo a los jueces de Israel:

—Que cada cual dé muerte a los suyos que se hayan dejado arrastrar al culto de Baal-Fegor.

<sup>6</sup> Un israelita fue y trajo a su tienda de campaña a una madianita, a la vista de Moisés y de toda la comunidad israelita, mientras ellos lloraban a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>7</sup> Al verlo, el sacerdote Fineés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se levantó en medio de la asamblea, empuñó su lanza, <sup>8</sup> y entrando detrás del israelita en la alcoba, atravesó a los dos, al israelita y a la mujer, y cesó la matanza de israelitas. <sup>9</sup> Los que murieron en la matanza fueron veinticuatro mil.

<sup>10</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>11</sup> —El sacerdote Fineés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, celoso de mis derechos ante el pueblo, ha apartado mi cólera de los israelitas y mi celo no los ha consumido; <sup>12</sup> por eso prometo: le ofrezco una alianza de paz: <sup>13</sup> el sacerdocio será para él y para sus descendientes, en pacto perpetuo, en pago de su celo por Dios y de haber expiado por los israelitas.

<sup>14</sup> El israelita muerto con la madianita se llamaba Zimrí, hijo de Salu, jefe de familia en la tribu de Simeón. <sup>15</sup> La madianita muerta se llamaba Cosbí, hija de Sur, jefe de familia en Madián.

<sup>16</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>17</sup> —Ataca a los madianitas y derrótalos, <sup>18</sup> porque ellos te atacaron con sus seducciones, con los ritos de Fegor y con su hermana Cosbí, la hija del príncipe madianita, muerta el día de la matanza, cuando sucedió lo de Fegor.

### NÚMEROS 25,1-18

**Lea:** En Moab, Israel es seducido por las mujeres y los dioses de este territorio. Esto despierta la ira de Dios, que manda matar a todos los que cometan idolatría. Muchos israelitas mueren. El celo del sacerdote Fineés calma al Señor y dará lugar a un pacto perpetuo.

**Reflexione:** La preocupación de los redactores del texto era rescatar la fe e identidad del pueblo, y mostrar la necesidad de obedecer al Señor y rechazar cualquier otra propuesta religiosa. ¿Hay a su alrededor otras propuestas religiosas tentado a su comunidad de fe y a usted mismo?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza para no caer en la tentación de adorar a ídolos falsos como el dinero o el poder, y para permanecer fiel a la fe cristiana junto a su comunidad eclesial.

**Actúe:** Dé testimonio de fe y fidelidad en su comunidad siendo constante en la participación en las actividades comunitarias y en las celebraciones de la asamblea.

### Nuevo censo

(1; Gn 46,8-25)

**26** <sup>(25,19)</sup> Después de esta matanza, <sup>1</sup> el Señor habló a Moisés y al sacerdote Eleazar, hijo de Aarón:

<sup>2</sup> —Hagan el censo de la comunidad, registrando por familias a todos los israelitas mayores de veinte años, aptos para el servicio.

<sup>3</sup> Moisés con el sacerdote Eleazar hicieron en la estepa de Moab, junto al Jordán, a la altura de Jericó, el censo de los mayores de veinte años <sup>4</sup> como lo había ordenado el Señor a Moisés. Registro de los que salieron de Egipto:

<sup>5</sup> Rubén, el primogénito de Israel. Hijos de Rubén: Henoc y la familia de los henocitas, Falú y la familia de los faluitas. <sup>6</sup> Jesrón y la familia de los jesronitas, Carmí y la familia de los carmitas. <sup>7</sup> Estas son las familias rubenitas: el total de los registrados fue de cuarenta y tres mil setecientos treinta. <sup>8</sup> Hijo de Falú, Eliab. <sup>9</sup> Hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abirán. Datán y Abirán, miembros del Consejo, son los que se rebelaron contra Moisés, junto con la banda de Córaj, que se rebeló contra el Señor. <sup>10</sup> La tierra se abrió y los tragó, junto con Córaj. Así murió toda la banda y el fuego devoró a doscientos cincuenta hombres para escarmiento del pueblo. <sup>11</sup> Pero los hijos de Córaj no murieron.

<sup>12</sup> Hijos de Simeón por familias: Nemuel y la familia de los nemuelitas, Yamín y la familia de los yaminitas, Yaquín y la familia de los yaquinitas, <sup>13</sup> Zéraj y la familia de los zerajitas, Saúl y la familia de los saulitas. <sup>14</sup> Estas son las familias simeonitas: veintidós mil doscientos registrados.

<sup>15</sup> Hijos de Gad por familias: Safón y la familia de los safonitas, Jaguí y la familia de los jaguitas, Suní y la familia de los sunitas, <sup>16</sup> Ozní y la familia de los oznitas, Eri y la familia de los eritas, <sup>17</sup> Arod y la familia de los aroditas, Arelí y la familia de los arelitas. <sup>18</sup> Estas son las familias gaditas: cuarenta mil quinientos registrados.

<sup>19</sup> Hijos de Judá: Er y Onán, que murieron en Canaán. <sup>20</sup> Hijos de Judá por familias: Selá y la familia de los selaítas. <sup>21</sup> Fares y la familia de los faresítas, Zéraj y la familia de los zerajitas. Hijos de Fares: Jesrón y la familia de los jesronitas, Jamul y la familia de los jamulitas. <sup>22</sup> Estas son las familias de Judá: setenta y seis mil quinientos registrados.

<sup>23</sup> Hijos de Isacar por familias: Tolá y la familia de los tolaítas, Puvá y la familia de los puvaitas. <sup>24</sup> Yasub y la familia de los yasubitas, Simrón y la familia de los simronitas. <sup>25</sup> Estas son las familias de Isacar: sesenta y cuatro mil trescientos registrados.

<sup>26</sup> Hijos de Zabulón por familias: Séred y la familia de los sereditas, Elón y la familia de los elonitas, Yajleel y la familia de los yajleelitas. <sup>27</sup> Estas son las familias de Zabulón: sesenta mil quinientos registrados.

<sup>28</sup> Hijos de José por familias: Manasés y Efraín.

<sup>29</sup> Hijos de Manasés: Maquir y la familia de los maquiritas. Maquir engendró a Galaad. De Galaad se formó la familia de los galaaditas. <sup>30</sup> Hijos de Galaad: Yézer y la familia de los yezeritas, Jélec y la familia de los jelequitas. <sup>31</sup> Asriel y la familia de los asrielitas, Siquén y la familia de los siquenitas, <sup>32</sup> Semidá y la familia de los semiditas, Jéfer y la familia de los jeferitas; <sup>33</sup> Salfajad, hijo de Jéfer, no tuvo hijos varones, sino solamente hijas, que se llamaban Majlá, Noá, Joglá, Milcá y Tirsá. <sup>34</sup> Estas son las familias de Manasés: cincuenta y dos mil setecientos registrados.

<sup>35</sup> Hijos de Efraín por familias: Sutálaj y la familia de los sutalajitas, Béquer y la familia de los bequeritas, Tajan y la familia de los tajanitas. <sup>36</sup> Hijos de Sutálaj: Erán y la familia de los eranitas. <sup>37</sup> Estas son las familias de Efraín: treinta y dos mil quinientos registrados.

Estos son los hijos de José por familias.

<sup>38</sup> Hijos de Benjamín por familias: Bela y la familia de los belaitas, Asbel y la familia de los asbelitas, Ajirán y la familia de los ajiranitas, <sup>39</sup> Sufán y la familia de los sufánitas, Jufán y la familia de los jufánitas. <sup>40</sup> Hijos de Bela: Arad y Naamán con las familias de araditas y naamanitas. <sup>41</sup> Estos son los hijos de Benjamín por familias: cuarenta y cinco mil seiscientos registrados.

<sup>42</sup> Hijos de Dan por familias: Suján y la familia de los sujanitas. <sup>43</sup> Estas son las familias de Dan: sesenta y cuatro mil cuatrocientos registrados.

<sup>44</sup> Hijos de Aser por familias: Yimná y la familia de los yimnaitas, Yisví y la familia de los yisvitas, Beriá y la familia de los beriaítas. <sup>45</sup> Hijos de Beriá: Héber y la familia de los heberitas, Malquiel y la familia de los malquielitas. <sup>46</sup> La hija de Aser se llamaba Séráj. <sup>47</sup> Estas son las familias de los hijos de Aser: cincuenta y tres mil cuatrocientos registrados.

<sup>48</sup> Hijos de Neftalí por familias: Yajseel y la familia de los yajseelitas, Guní y la familia de los gunitas. <sup>49</sup> Yéser y la familia de los yeseritas, Silén y la familia de los silenitas. <sup>50</sup> Estas son las familias de Neftalí: cuarenta y cinco mil cuatrocientos registrados.

<sup>51</sup> Número total de israelitas registrados: seiscientos un mil setecientos treinta.

<sup>52</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>53</sup> —Entre todos estos repartirás la tierra en herencia, en proporción al número de hombres. <sup>54</sup> Cada uno recibirá una herencia proporcional al número de registrados. <sup>55</sup> Pero la distribución de las tierras se hará mediante un sorteo: se asignará la herencia a las diversas familias patriarcales, <sup>56</sup> y se distribuirá entre los más numerosos y los menos numerosos por sorteo.

<sup>57</sup> Censo de los levitas por familias: Gersón y la familia de los gersonitas, Quehat y la familia de los quehatitas, Merarí y la familia de los meraritas. <sup>58</sup> Estas son las fa-

milias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los majlitas, la familia de los musitas, la familia de los corajitas. Quehat engendró a Amrán, <sup>59</sup> cuya mujer se llamaba Yoquébed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto. Ella le dio a Amrán tres hijos: Aarón, Moisés y María, su hermana. <sup>60</sup> De Aarón nacieron Nadab y Abihú, Eleazar e Itamar. <sup>61</sup> Nadab y Abihú murieron mientras ofrecían al Señor fuego profano.

<sup>62</sup> El total de los registrados fue de veintitrés mil varones mayores de un mes. No fueron registrados con los demás israelitas porque no habían de repartirse la herencia con ellos.

<sup>63</sup> Este es el censo de israelitas que hicieron Moisés y el sacerdote Eleazar en la estepa de Moab, junto al Jordán, a la altura de Jericó. <sup>64</sup> Entre los registrados no había ninguno de los registrados en el censo que Moisés y el sacerdote Aarón habían hecho en el desierto de Sinaí. <sup>65</sup> El Señor lo había dicho: Morirán todos en el desierto, y no quedó ninguno vivo, más que Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de Nun.

### Herencia de las hijas

**27**<sup>1</sup> Se acercaron las hijas de Salfajad, hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, del clan de Manasés, hijo de José, que se llamaban Majlá, Noá, Joglá, Milcá y Tirsá, <sup>2</sup> y se presentaron a Moisés, a Eleazar, a los jefes y a la comunidad entera a la entrada de la tienda del encuentro, y declararon:

<sup>3</sup> —Nuestro padre ha muerto en el desierto. No era de la banda de Córaj, de los que se rebelaron contra el Señor, sino que él murió por su propio pecado. Y no ha dejado hijos. <sup>4</sup> Porque no haya dejado hijos no va a borrarse el nombre de nuestro padre dentro de su clan. Danos a nosotras una propiedad entre los hermanos de nuestro padre.

<sup>5</sup> Moisés presentó la causa al Señor, <sup>6</sup> y el Señor dijo a Moisés:

<sup>7</sup> —Las hijas de Salfajad tienen razón. Dales alguna propiedad en herencia entre los hermanos de su padre; pásales a ellas la herencia de su padre. <sup>8</sup> Después di a los israelitas: Cuando alguien muera sin dejar hijos, pasarán la herencia a su hija; <sup>9</sup> si no tiene hijas, darán la herencia a sus hermanos; <sup>10</sup> si no tiene hermanos, darán la herencia a los hermanos de su padre; <sup>11</sup> si su padre no tiene hermanos, darán la herencia al pariente más cercano entre los de su clan; este recibirá la herencia. Esta es para los israelitas la norma justa, como el Señor se lo ordenó a Moisés.

### El Señor anuncia a Moisés su muerte

<sup>12</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Sube al monte Abarín y mira la tierra que voy a dar a los israelitas. <sup>13</sup> Después de verla te reunirás también tú con los tuyos, como ya Aarón, tu hermano, se ha reunido con ellos. <sup>14</sup> Porque se rebelaron en el desierto de Sin, cuando la comunidad protestó, y no les hicieron ver mi santidad junto a la fuente, Meribá, en Cades, en el desierto de Sin.

<sup>15</sup> Moisés dijo al Señor:

<sup>16</sup> —Que el Señor, Dios de los espíritus de todos los vivientes, nombre un jefe para la comunidad; <sup>17</sup> uno que salga y entre al frente de ellos, que los lleve en sus entradas y salidas. Que no quede la comunidad del Señor como rebaño sin pastor.

<sup>18</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Toma a Josué, hijo de Nun, hombre de grandes cualidades, impón la mano sobre él, <sup>19</sup> preséntaselo a Eleazar, el sacerdote, y a toda la comunidad, dale instrucciones en su presencia <sup>20</sup> y délegale parte de tu autoridad, para que la comunidad



de Israel le obedezca. <sup>21</sup> Se presentará a Eleazar, el sacerdote, que consultará por él al Señor por medio de las suertes, y conforme al oráculo saldrán y entrarán él y todos los israelitas, toda la comunidad.

<sup>22</sup> Moisés hizo lo que el Señor le había mandado: tomó a Josué, lo colocó delante del sacerdote Eleazar y de toda la asamblea, <sup>23</sup> le impuso las manos y le dio las instrucciones recibidas del Señor.

### NÚMEROS 26,1–27,23

**Lea:** Se realiza un segundo censo para distribuir la tierra según el tamaño de cada tribu. Se constata así lo que Dios había dicho: todos los censados al principio han muerto por su pecado, como por su pecado Moisés no entrará en la tierra. A petición suya, Josué es nombrado nuevo líder del pueblo.

**Reflexione:** Hay una tribu que se ha quedado sin varones, por lo que será reconocido el derecho de las hijas a recibir la tierra que le correspondería a su padre. ¿En qué situación se encuentra hoy la mujer en la sociedad y en la Iglesia?

**Ore:** Pida al Señor por nuestra sociedad, para que cumpla realmente con la igualdad y respeto que todos, hombres y mujeres, merecen por su dignidad como personas.

**Actúe:** Trabaje para garantizar el derecho y la igualdad de la mujer en la sociedad. Infórmese de algún problema concreto al respecto y alguna asociación que trabaje para mejorarlo, y comprométase en la medida de sus posibilidades con esa u otra causa.

## Ofrendas que deben ser presentadas al Señor

(Lv 23; Ez 46,4-15)

**28**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés:

—Ordena a los israelitas: Pongan cuidado en presentarme a su debido tiempo mis ofrendas, mis alimentos y las oblações de aroma que aplaca. <sup>3</sup> Diles también:

»Diariamente dos corderos de un año, sin defecto, como holocausto perpetuo. <sup>4</sup> Uno de los corderos lo ofrecerás por la mañana y el otro al atardecer, <sup>5</sup> junto con la ofrenda de la décima parte de una medida de harina de la mejor calidad amasada con un litro de aceite refinado. <sup>6</sup> Es el holocausto perpetuo que se ofrecía en el monte Sinaí, como aroma que aplaca, oblación al Señor. <sup>7</sup> La libación será de un litro por cada cordero. La libación de licor se hará en el templo. <sup>8</sup> El segundo cordero lo ofrecerás al atardecer, con la misma ofrenda y la misma libación de la mañana, en oblación de aroma que aplaca al Señor.

<sup>9</sup> El sábado ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, con dos décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad amasada con aceite, como ofrenda, y con su libación. <sup>10</sup> Es el holocausto del sábado que se añade al holocausto diario y a su libación.

<sup>11</sup> El primero de mes ofrecerán en holocausto al Señor dos novillos, un carnero y siete corderos de un año sin defecto. <sup>12</sup> Como ofrenda por cada novillo, tres décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad amasada con aceite; por el carnero, una ofrenda de dos décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad amasada con aceite, <sup>13</sup> y por cada cordero, una ofrenda de una décima parte de una medida de harina de la mejor calidad amasada con aceite. Es un holocausto, obla-

ción de aroma que aplaca al Señor. <sup>14</sup> La libación será de dos litros de vino por cada novillo, de un litro y medio por el carnero y de un litro por cada cordero. Es el holocausto mensual para todos los meses del año. <sup>15</sup> Se ofrecerá también al Señor un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario y su oblación.

<sup>16</sup> «El día catorce del primer mes se celebra la Pascua del Señor y <sup>17</sup> el día quince es día de fiesta. Durante siete días se comerá pan ázimo. <sup>18</sup> El primer día se reunirán en asamblea litúrgica y no trabajarán. <sup>19</sup> Ofrecerán en oblación, en holocausto al Señor, dos novillos, un carnero y siete corderos de un año sin defecto con una ofrenda de harina de la mejor calidad amasada con aceite: <sup>20</sup> tres décimas partes de una medida de harina de la mejor calidad por cada novillo, dos décimas partes por el carnero <sup>21</sup> y una décima parte por cada uno de los siete corderos. <sup>22</sup> Ofrecerán también un chivo en sacrificio expiatorio para realizar el rito de expiación por ustedes; <sup>23</sup> además del holocausto de la mañana, el holocausto diario. <sup>24</sup> Lo mismo harán cada uno de los siete días: es alimento, oblación de aroma que aplaca al Señor. Harán eso además del holocausto diario y su libación. <sup>25</sup> El séptimo día tendrán asamblea litúrgica y no trabajarán.

<sup>26</sup> «El día de las primicias, cuando ustedes presenten al Señor la ofrenda nueva, en la fiesta de las Semanas, tendrán asamblea litúrgica y no harán trabajo alguno. <sup>27</sup> Ofrecerán como holocausto de aroma que aplaca al Señor dos novillos, un carnero y siete corderos de un año <sup>28</sup> con una ofrenda de harina de la mejor calidad amasada con aceite: tres décimas partes de una medida por cada novillo, dos décimas partes de una medida por el carnero <sup>29</sup> y una décima parte de una medida por cada uno de los siete corderos. <sup>30</sup> Ofrecerán un chivo para realizar el rito de expiación por ustedes, <sup>31</sup> además del holocausto diario y de su ofrenda. No tendrán defecto y añadirán la libación.

**29** <sup>1</sup> «El primer día del séptimo mes tendrán asamblea litúrgica y no harán trabajo alguno. Ese día será para ustedes día de aclamación. <sup>2</sup> Ofrecerán en holocausto de aroma que aplaca al Señor un novillo, un carnero y siete corderos de un año sin defecto, <sup>3</sup> con una ofrenda de harina de la mejor calidad amasada con aceite: tres décimas partes de una medida por el novillo, dos décimas partes de una medida por el carnero <sup>4</sup> y una décima parte de una medida por cada uno de los siete corderos. <sup>5</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio para realizar el rito de expiación por ustedes, <sup>6</sup> además del holocausto mensual con su ofrenda y del holocausto diario con su ofrenda, junto con sus libaciones, según lo prescrito. Es oblación de aroma que aplaca al Señor.

<sup>7</sup> «El décimo día del mismo mes séptimo tendrán asamblea litúrgica y harán penitencia y no harán trabajo alguno. <sup>8</sup> Ofrecerán en holocausto de aroma que aplaca al Señor un novillo, un carnero y siete corderos de un año sin defecto: <sup>9</sup> con una ofrenda de harina de la mejor calidad amasada con aceite: tres décimas partes de una medida por el novillo, dos décimas partes por el carnero <sup>10</sup> y una décima parte por cada uno de los siete corderos. <sup>11</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del sacrificio expiatorio del día de la expiación del holocausto diario, con sus ofrendas y libaciones.

<sup>12</sup> «El día quince del séptimo mes tendrán asamblea litúrgica y no harán trabajo alguno. Celebrarán fiesta en honor del Señor durante siete días. <sup>13</sup> Ofrecerán en holocausto, oblación de aroma que aplaca al Señor, trece novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto, <sup>14</sup> con una ofrenda de harina de la mejor calidad amasada con aceite: tres décimas partes de una medida por cada uno de los trece

novillos, dos décimas partes por cada uno de los dos carneros<sup>15</sup> y una décima parte por cada uno de los catorce corderos.<sup>16</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>17</sup> El segundo día ofrecerán doce novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto,<sup>18</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>19</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y sus libaciones.

<sup>20</sup> El tercer día ofrecerán once novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto<sup>21</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>22</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>23</sup> El cuarto día ofrecerán diez novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto<sup>24</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>25</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>26</sup> El quinto día ofrecerán nueve novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto<sup>27</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>28</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>29</sup> El sexto día ofrecerán ocho novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto<sup>30</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>31</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>32</sup> El séptimo día ofrecerán siete novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto<sup>33</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al número de novillos, carneros y corderos.<sup>34</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>35</sup> El octavo día tendrán reunión solemne y no harán trabajo alguno.<sup>36</sup> Ofrecerán en holocausto, oblación de aroma que aplaca al Señor, un novillo, un carnero y siete corderos de un año sin defecto<sup>37</sup> con las ofrendas y libaciones correspondientes al novillo, al carnero y al número de los corderos.<sup>38</sup> Ofrecerán un chivo en sacrificio expiatorio, además del holocausto diario, con su ofrenda y su libación.

<sup>39</sup> Harán todo esto en sus fechas, independientemente de sus votos y sacrificios voluntarios, de sus holocaustos, ofrendas, libaciones y sacrificios de comunión.

### NÚMEROS 28,1–29,39

**Lea:** El capítulo explica con detalle los sacrificios y ofrendas que todo el pueblo debe ofrecer a Dios diariamente, además de los especiales en sábado, en la fiesta de Pascua y en la de las Semanas. El Señor pide siempre ofrendas sin defecto, y también que el pueblo respete el descanso.

**Reflexione:** El pueblo debe reconocer la total soberanía del Señor mediante el ofrecimiento de parte de lo que Él mismo ha dado. ¿Es usted consciente y agradecido de todo lo que ha recibido de Dios? ¿Retribuye lo recibido entregándose a su vez a sus hermanos?

**Ore:** Rece con gratitud ante todos los dones, materiales y espirituales, recibidos del Señor.

**Actúe:** Ponga los dones recibidos de Dios al servicio de los demás, especialmente al servicio de las personas más pobres y vulnerables.

**30**<sup>1</sup> Moisés habló a los israelitas conforme el Señor le había ordenado.

### Ley sobre los votos

(Dt 23,22-24)

<sup>2</sup> Moisés habló a los jefes de las tribus de Israel:

—Esto es lo que ordena el Señor:

<sup>3</sup> Cuando un hombre haga un voto al Señor o se comprometa a algo bajo juramento, no faltará a su palabra: tal como lo dijo lo hará.

<sup>4</sup> Cuando una mujer en su juventud, mientras vive con su padre, haga un voto o adquiera un compromiso, <sup>5</sup> si su padre, al enterarse del voto o del compromiso, no dice nada, entonces sus votos son válidos y quedan en pie los compromisos. <sup>6</sup> Pero si su padre, al enterarse, lo desaprueba, entonces no quedan en pie sus votos ni el compromiso. El Señor la dispensa, porque su padre lo ha desaprobado. <sup>7</sup> Y si se casa, estando ligada por el voto o por el compromiso que salió de sus labios por irreflexión, <sup>8</sup> y al enterarse el marido no le dice nada, entonces los votos son válidos y quedan en pie los compromisos; <sup>9</sup> pero si al enterarse el marido lo desaprueba, entonces anula el voto que la ligaba y los compromisos salidos de sus labios. El Señor la dispensa.

<sup>10</sup> El voto de la viuda y de la repudiada y los compromisos que adquiere son válidos.

<sup>11</sup> Cuando una mujer hace un voto en casa de su marido o se compromete a algo bajo juramento, <sup>12</sup> si su marido, al enterarse, no dice nada y no lo desaprueba, entonces sus votos son válidos y quedan en pie los compromisos; <sup>13</sup> pero si su marido, al enterarse, lo anula, entonces todo lo que salió de sus labios, votos y compromisos, es inválido. Su marido lo ha anulado y Dios la dispensa. <sup>14</sup> El marido puede confirmar o anular todo voto o juramento de hacer una penitencia. <sup>15</sup> Pero si a los dos días el marido no le ha dicho nada, entonces confirma todos los votos y compromisos que la ligan: los confirma con el silencio que guardó al enterarse; <sup>16</sup> y si los anula más tarde, cargará él con la culpa de ella.

<sup>17</sup> Estas son las órdenes que dio el Señor a Moisés para marido y mujer, para padre e hija cuando aún joven vive con su padre.

#### NÚMEROS 30,1-17

**Lea:** El capítulo habla de los votos o promesas hechas por las mujeres. Ellas pueden hacerlo, pero debe ser su padre o su marido quien lo apruebe o desapruebe, y en función de esto ella queda obligada a realizarlo o no.

**Reflexione:** Las mujeres no tienen autonomía ni pueden tomar decisiones en Israel. Por eso el hombre de quien dependen debe decidir por ellas. En cualquier caso, realizar el voto es importante y debe ser cumplido. ¿Podemos hacer promesas a Dios a la ligera? ¿Cuál es el sentido de estas promesas?

**Ore:** Ore pidiendo a Dios el discernimiento antes de realizar una promesa, para que esta no esté vacía de sentido, sino que contribuya a vivir mejor su cristianismo.

**Actúe:** Si siente la necesidad de realizar una promesa, llénela de sentido, para que «sirva» para construir el reino de Dios. Que sus promesas tengan siempre en cuenta las necesidades de los demás.

## **Dstrucción de Madián**

### **Guerra santa**

(Dt 20)

**31**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:  
<sup>2</sup>—Primero vengarás a los israelitas de los madianitas, después te reunirás con los tuyos.

<sup>3</sup> Moisés dijo al pueblo:

—Elijan entre ustedes algunos hombres y ármenlos para la guerra; atacarán a Madián para ejecutar en ellos la venganza del Señor. <sup>4</sup> Armen para la guerra mil hombres de cada tribu de Israel.

<sup>5</sup> Así, movilizaron para la guerra doce mil hombres, mil por cada tribu de Israel.

<sup>6</sup> Moisés los envió a la batalla, mil por cada tribu, a las órdenes de Fineés, hijo de Eleazar, con las armas sagradas y las cornetas para el toque de ataque. <sup>7</sup> Presentaron batalla a Madián, como el Señor había mandado a Moisés, y mataron a todos los varones. <sup>8</sup> Y mataron a los reyes de Madián con los demás caídos: Eví, Requen, Zur, Jur y Reba, los cinco reyes de Madián. Y también pasaron a cuchillo a Balaán, hijo de Beor. <sup>9</sup> Hicieron cautivos a las mujeres y niños de Madián y saquearon sus bestias, su ganado y sus riquezas. <sup>10</sup> Incendiaron todas las ciudades habitadas y los poblados, <sup>11</sup> y se llevaron todos los despojos, hombres y animales. <sup>12</sup> Trajeron los prisioneros, el botín y los despojos a Moisés, al sacerdote Eleazar y a toda la comunidad de Israel, que acampaba en la estepa de Moab, junto a Jordán, frente a Jericó.

<sup>13</sup> Moisés con el sacerdote Eleazar y los jefes de la comunidad salieron a recibirlos fuera del campamento. <sup>14</sup> Moisés se encolerizó con los jefes de la tropa, generales y capitanes que volvían de la batalla, <sup>15</sup> y les dijo:

—¿Por qué han dejado con vida a las mujeres? <sup>16</sup> Son ellas las que, instigadas por Balaán, hicieron a los israelitas traicionar al Señor por Baal-Fegor, y por ellas hubo una mortandad en la comunidad del Señor. <sup>17</sup> Ahora mismo maten a todos los varones, incluidos los niños, y a todas las mujeres que hayan tenido relaciones con hombres. <sup>18</sup> Las niñas y las jóvenes que no hayan tenido relaciones con hombres déjenlas vivas. <sup>19</sup> Ustedes acampen fuera del campamento siete días. Los que hayan matado a alguno o hayan tocado algún muerto se purificarán con sus cautivos el día tercero y el séptimo. <sup>20</sup> Purifiquen también toda la ropa, los objetos de piel o de pelo de cabra y los utensilios de madera.

<sup>21</sup> El sacerdote Eleazar dijo a los guerreros que habían vuelto de la batalla:

—Estas son las prescripciones que el Señor ha dado a Moisés: <sup>22</sup> Oro, plata, bronce, hierro, estaño y plomo, <sup>23</sup> todo lo que resiste el fuego, lo purificarán a fuego y lo lavarán con agua de purificación, y lo que no resiste el fuego lo lavarán con agua. <sup>24</sup> El séptimo día laven los vestidos para que queden limpios, y así puedan entrar en el campamento.

### **Botín**

(1 Sm 30,21-25)

<sup>25</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>26</sup>—Hagan la cuenta del botín capturado, de hombres y animales, tú con el sacerdote Eleazar y los cabezas de familia. <sup>27</sup> Dividirás a medias el botín entre los soldados que fueron a la batalla y el resto de la comunidad. <sup>28</sup> Cobra un tributo para el Señor a los soldados que fueron a pelear: el uno por quinientos, de hombres, vacas, asnos y ovejas, <sup>29</sup> deducido de la mitad que les toca, y entrégaselo al sacerdote Eleazar como tributo para el Señor. <sup>30</sup> De la otra mitad, de la porción de los israelitas, cobra-

rás el uno por cincuenta, de hombres, vacas, asnos, ovejas y toda clase de animales, y se lo entregará a los levitas que atienden a las funciones del templo del Señor.

<sup>31</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que el Señor mandaba a Moisés.

<sup>32</sup> Censo del botín que capturaron las tropas: ovejas, seiscientos setenta y cinco mil; <sup>33</sup> vacas, setenta y dos mil; <sup>34</sup> asnos, sesenta y un mil; <sup>35</sup> seres humanos, mujeres que no habían tenido que ver con hombres, treinta y dos mil.

<sup>36</sup> Porción que tocó a los que habían luchado: ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas; <sup>37</sup> tributo de ovejas para el Señor, seiscientos setenta y cinco; <sup>38</sup> vacas, treinta y seis mil; de ellas, tributo para el Señor, setenta y dos; <sup>39</sup> asnos, treinta mil quinientos, de los cuales, tributo para el Señor, sesenta y uno; <sup>40</sup> seres humanos, dieciséis mil; de ellos, tributo para el Señor, treinta y dos.

<sup>41</sup> Moisés entregó el tributo del Señor al sacerdote Eleazar, como le había mandado el Señor.

<sup>42</sup> De la otra mitad, que Moisés había requisado a los soldados para los demás israelitas, <sup>43</sup> el censo fue el siguiente: ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas; <sup>44</sup> vacas, treinta y seis mil; <sup>45</sup> asnos, treinta mil quinientos; <sup>46</sup> seres humanos, dieciséis mil; <sup>47</sup> de ellos, Moisés tomó un tributo del dos por ciento, de hombres y animales, y lo entregó a los levitas que atienden a las funciones del templo del Señor, como lo había mandado el Señor.

<sup>48</sup> Los mandos de las tropas, generales y capitanes, se acercaron a Moisés <sup>49</sup> y le dijeron:

—Tus siervos han hecho el censo de los soldados bajo su mando, y no falta ni uno. <sup>50</sup> Por eso cada uno de nosotros en reconocimiento por haber salvado la vida ofrece al Señor, de lo que ha capturado, objetos de oro, pulseras, brazaletes, anillos, pendientes y cuentas.

<sup>51</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro que les ofrecían, todo ello en artículos de orfebrería. <sup>52</sup> El oro del tributo ofrecido al Señor pesó mil seiscientos setenta y cinco siclos. <sup>53</sup> Los soldados lo habían recogido como botín para sí mismos. <sup>54</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de los generales y capitanes el oro y lo llevaron a la tienda del encuentro, como recuerdo de los israelitas ante el Señor.

### NÚMEROS 31,1-54

**Lea:** Para poseer la tierra, Israel debe luchar. Doce mil hombres escogidos por Moisés irán a la batalla y la ganarán. Después de la necesaria purificación, Dios ordena hacer recuento del botín, repartirlo y apartar lo necesario para sacerdotes y levitas. Todo se hace como Dios ordena.

**Reflexione:** La batalla se gana con la ayuda del Señor, y es de justicia que el botín sea repartido entre todo el pueblo, incluidos quienes no pueden luchar o no han sido escogidos para ello. Cuando luchamos juntos por algo, ¿de quién es la victoria?

**Ore:** Pida al Señor que la Iglesia permanezca unida en su lucha por construir un mundo mejor y más justo, y que todos sus miembros reconozcan y ocupen su lugar dentro de ella.

**Actúe:** Piense en algún proyecto que su comunidad eclesial necesite llevar a cabo. Únase a ese proyecto realizando lo que mejor pueda hacer: labor manual, apoyo económico, búsqueda de personal competente.

### Primera ocupación: Rubén y Gad

**32**<sup>1</sup> Los rubenitas y los gaditas poseían inmensos rebaños, y viendo que la tierra de Yazer y de Galaad era excelente para el ganado, <sup>2</sup> acudieron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los jefes de la comunidad para proponerles:

<sup>3</sup>—Atarot, Dibón, Yazer, Nimrá, Jesbón, Elalé, Sebán, Nebo y Beón, <sup>4</sup> el territorio de los pueblos que el Señor derrotó al avanzar los israelitas, es tierra buena para ganado, y tus siervos poseen rebaños. <sup>5</sup> Por favor, haz que entreguen a tus siervos esa tierra en propiedad, y no pasaremos el Jordán.

<sup>6</sup> Moisés respondió a los gaditas y rubenitas:

—¿De modo que sus hermanos irán a la guerra, mientras ustedes se quedan aquí? <sup>7</sup> Van a desmoralizar a los israelitas y no pasarán a la tierra que piensa darles el Señor. <sup>8</sup> Eso es lo que hicieron sus padres cuando los envié desde Cades Barne a reconocer el país: <sup>9</sup> subieron hasta Torrente de Escol, reconocieron la tierra y desmoralizaron a los israelitas para que no entraran en la tierra que pensaba darles el Señor. <sup>10</sup> Aquel día se encendió la ira del Señor y juró: <sup>11</sup> Los hombres que salieron de Egipto, de veinte años para arriba, no verán la tierra que prometí a Abrahán, Isaac y Jacob, porque no me han sido fieles. <sup>12</sup> Exceptúo a Caleb, hijo de Jefoné, el quenizita, y a Josué, hijo de Nun, porque fueron fieles al Señor. <sup>13</sup> La ira del Señor se encendió contra Israel, y los zarandé por el desierto cuarenta años, hasta que se terminó la generación que había hecho lo que el Señor reprueba. <sup>14</sup> Y ahora ustedes, raza de pecadores, ocupan el lugar de sus padres, avivando la ira ardiente del Señor. <sup>15</sup> Porque si se apartan de él, otra vez los dejará en el desierto y ustedes serán los causantes de la destrucción de este pueblo.

<sup>16</sup> Ellos se acercaron a decirle:

—Construiremos aquí corrales para los rebaños y poblados para nuestros niños, <sup>17</sup> y nosotros nos armaremos a toda prisa e iremos delante de los israelitas hasta dejarlos en su lugar; mientras, nuestros niños se quedarán en las ciudades fortificadas, protegidos de los habitantes del país. <sup>18</sup> No volveremos a nuestras casas hasta que cada israelita no haya ocupado su herencia <sup>19</sup> y no nos repartiremos con ellos la herencia al otro lado del Jordán, sino que nuestra herencia nos tocará a este lado, al este del Jordán.

<sup>20</sup> Moisés les contestó:

—Si se arman para la batalla, como el Señor quiere, <sup>21</sup> y armados cruzan el Jordán, como el Señor quiere, hasta que él les quite de delante al enemigo, <sup>22</sup> y la tierra quede sometida, como Dios quiere, y solo después vuelven, entonces serán inocentes ante el Señor y ante Israel, y esta tierra será propiedad de ustedes por voluntad del Señor. <sup>23</sup> Pero si no obran así, pecarán contra el Señor, y sepan que su pecado será castigado. <sup>24</sup> Ahora, entonces, construyan poblados para sus niños y corrales para los rebaños, y hagan lo que han prometido.

<sup>25</sup> Los gaditas y rubenitas respondieron a Moisés:

—Tus siervos harán lo que tú, señor, mandes; <sup>26</sup> nuestros niños, mujeres, ganados y bestias quedarán aquí, en los poblados de Galaad, <sup>27</sup> y tus siervos pasarán, todos armados, para luchar, como el Señor quiere y tú nos dices.

<sup>28</sup> Moisés dio instrucciones acerca de ellos al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los cabezas de familia en las tribus de Israel:

<sup>29</sup>—Si los gaditas y rubenitas pasan con ustedes el Jordán, todos armados, para luchar, como el Señor quiere, y la tierra les queda sometida, les darán la tierra de

Galaad en propiedad. <sup>30</sup> Pero si no pasan armados con ustedes, recibirán su propiedad en la tierra de Canaán.

<sup>31</sup> Los gaditas y rubenitas contestaron:

—Haremos lo que el Señor manda a tus siervos. <sup>32</sup> Nosotros pasaremos armados a la tierra de Canaán, como el Señor quiere, y nos tocará en propiedad una herencia a este lado del Jordán.

<sup>33</sup> Moisés asignó a los gaditas y rubenitas y a la mitad de la tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sijón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán, con todas las ciudades y poblados del territorio.

<sup>34</sup> Los gaditas reconstruyeron Dibón, Aroer, <sup>35</sup> Atarot-Sofán, Yazer, Yogbehá, <sup>36</sup> Bet-Nimrá, Bet-Harám, fortificándolas, y construyeron corrales para los rebaños. <sup>37</sup> Los rubenitas reconstruyeron Jesbón, Elalé, Quiriatain, <sup>38</sup> Nebo, Baal Maón, Sibma, y pusieron nombres nuevos a los poblados reconstruidos. <sup>39</sup> Los maquiritas, descendientes de Manasés, fueron y conquistaron Galaad y expulsaron a los amorreos, que habitaban allí. <sup>40</sup> Moisés asignó Galaad a la tribu de Maquir, hijo de Manasés, que se estableció allí. <sup>41</sup> Yair, hijo de Manasés, fue y conquistó sus aldeas, y las llamó Aldeas de Yair. <sup>42</sup> Nóbaj fue y conquistó Quenat y los poblados de alrededor, y los llamó con su nombre: Nóbaj.

### Itinerario de Israel

**33** <sup>1</sup> Estas son las etapas del viaje de los israelitas cuando salieron de Egipto, por escuadrones, bajo la guía de Moisés y Aarón. <sup>2</sup> Moisés registró las etapas de la marcha, según la orden del Señor.

<sup>3</sup> El día quince del primer mes, el día siguiente a la Pascua, salieron decididos de Ramsés, a la vista de los egipcios. <sup>4</sup> Los egipcios estaban todavía enterrando los primogénitos que el Señor había hecho morir para hacer justicia de sus dioses.

<sup>5</sup> Los israelitas salieron de Ramsés y acamparon en Sucot.

<sup>6</sup> Salieron de Sucot y acamparon en Etán, al borde del desierto.

<sup>7</sup> Salieron de Etán, volvieron a Pi Hajjirot frente a Baal-Safón y acamparon frente a Migdol.

<sup>8</sup> Salieron de Pi Hajjirot, atravesaron el mar hacia el desierto, caminaron tres días por el desierto de Etán y acamparon en Mara.

<sup>9</sup> Salieron de Mara y llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí.

<sup>10</sup> Salieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.

<sup>11</sup> Salieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

<sup>12</sup> Salieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

<sup>13</sup> Salieron de Dofca y acamparon en Alús.

<sup>14</sup> Salieron de Alús y acamparon en Rafidín, donde no encontraron agua para el pueblo.

<sup>15</sup> Salieron de Rafidín y acamparon en el desierto del Sinaí.

<sup>16</sup> Salieron del desierto del Sinaí y acamparon en Quibrot Hatavá.

<sup>17</sup> Salieron de Quibrot Hatavá y acamparon en Jaserot.

<sup>18</sup> Salieron de Jaserot y acamparon en Ritmá.

<sup>19</sup> Salieron de Ritmá y acamparon en Rimón Pares.

<sup>20</sup> Salieron de Rimón Pares y acamparon en Libná.

<sup>21</sup> Salieron de Libná y acamparon en Risá.

<sup>22</sup> Salieron de Risá y acamparon en Quehelata.

<sup>23</sup> Salieron de Quehelata y acamparon en el monte Safer.



<sup>24</sup> Salieron de Monte Safer y acamparon en Jarada.

<sup>25</sup> Salieron de Jarada y acamparon en Maqhelot.

<sup>26</sup> Salieron de Maqhelot y acamparon en Tajat.

<sup>27</sup> Salieron de Tajat y acamparon en Taraj.

<sup>28</sup> Salieron de Taraj y acamparon en Mitcá.

<sup>29</sup> Salieron de Mitcá y acamparon en Jasmoná.

<sup>30</sup> Salieron de Jasmoná y acamparon en Moserot.

<sup>31</sup> Salieron de Moserot y acamparon en Bene Yacán.

<sup>32</sup> Salieron de Bene Yacán y acamparon en Jor Haguidgad.

<sup>33</sup> Salieron de Jor Haguidgad y acamparon en Yotbata.

<sup>34</sup> Salieron de Yotbata y acamparon en Abroná.

<sup>35</sup> Salieron de Abroná y acamparon en Esión Gueber.

<sup>36</sup> Salieron de Esión Gueber y acamparon en el desierto de Sin, en Cades.

<sup>37</sup> Salieron de Cades y acamparon en el monte Hor, al extremo del territorio de Edom. <sup>38</sup> El sacerdote Aarón subió al monte Hor, por mandato del Señor, y allí murió a los cuarenta años de la salida de Egipto, el día primero del quinto mes. <sup>39</sup> Aarón murió en la cima de Monte Hor a la edad de ciento veintitrés años.

<sup>40</sup> El rey cananeo de Arad, que habitaba en el Negueb, en territorio cananeo, se enteró de que se acercaban los israelitas.

<sup>41</sup> Salieron de Monte Hor y acamparon en Salmoná.

<sup>42</sup> Salieron de Salmoná y acamparon en Punón.

<sup>43</sup> Salieron de Punón y acamparon en Obot.

<sup>44</sup> Salieron de Obot y acamparon en Ruinas de Abarín, en la frontera de Moab.

<sup>45</sup> Salieron de Ruinas de Abarín y acamparon en Dibón Gad.

<sup>46</sup> Salieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblataym.

<sup>47</sup> Salieron de Almón Diblataym y acamparon en los montes de Abarín, frente a Nebo.

<sup>48</sup> Salieron de los montes de Abarín y acamparon en la estepa de Moab, junto al Jordán, a la altura de Jericó.

<sup>49</sup> En la estepa de Moab acamparon a lo largo del Jordán, desde Bet Yesimot hasta Abel Sitín.

<sup>50</sup> En la estepa de Moab, junto al Jordán, a la altura de Jericó, el Señor habló a Moisés:

<sup>51</sup> —Di a los israelitas: Cuando atraviesen el Jordán para entrar en el territorio de Canaán, <sup>52</sup> expulsarán a todos sus habitantes, destruirán sus ídolos e imágenes y demolerán sus santuarios. <sup>53</sup> Ocupen la tierra y habítenla porque yo se la doy en posesión. <sup>54</sup> Se la repartirán a suertes entre los clanes. Cada uno recibirá una herencia proporcional al número de registrados. Cada tribu ocupará la parte que le toque por suerte. <sup>55</sup> Si no expulsan a los habitantes del país, entonces los que quedan serán para ustedes espinas en los ojos y agujones en el costado, y los atacarán en la tierra que van a habitar. <sup>56</sup> Y yo los trataré a ustedes como había pensado tratarlos a ellos.

### NÚMEROS 32,1–33,56

**Lea:** Las tribus de Rubén y Gad quieren ocupar terreno antes del Jordán, pues es bueno para su ganado. Para ello se comprometen a luchar con el resto de tribus y solo después asentarse. Tras repasar las etapas de los cuarenta

años de peregrinación, Israel va a entrar en la tierra y deberá repartírsela con justicia.

**Reflexione:** La perseverancia de Israel en el desierto ha sido grande, pero quien salió de Egipto no es quien entrará en la tierra, sino sus hijos. ¿Tiene sentido luchar por algo que solo nuestros descendientes verán? ¿Es usted perseverante para alcanzar sus proyectos en la vida?

**Ore:** Ore para que, a pesar de los inevitables problemas en la vida, pueda usted perseverar, siempre con la ayuda divina, hasta la meta.

**Actúe:** Piense en algún proyecto importante que tiene en la vida y en la manera de alcanzarlo. Trabaje sin cansarse, como si todo dependiera de usted, y rece por ello, como si todo dependiera de Dios.

## Fronteras de Israel

(Jos 13-19)

**34**<sup>1</sup> El Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup>—Ordena a los israelitas: Cuando entren en Canaán, estarán en la tierra que les toca en herencia y estos serán sus límites.

<sup>3</sup> La zona del sur limitará por el desierto de Sin con Edom.

La frontera del sur arrancará del extremo del Mar Muerto por el este, <sup>4</sup> torcerá hacia el sur por Maale Acrabbim, y pasando por Sin dará al sur de Cades Barne; seguirá por Jasar Addar y pasará por Asemán; <sup>5</sup> en Asemán torcerá hacia el torrente de Egipto, para terminar en el mar.

<sup>6</sup> La frontera del oeste será el Mar Mediterráneo: es la frontera occidental.

<sup>7</sup> La frontera del norte la marcarán arrancando del Mar Mediterráneo hasta el Monte Hor; <sup>8</sup> de allí seguirán hasta la entrada de Jamat, llegando hasta Sedadá. <sup>9</sup> Seguirá por Zefrón, para terminar en Jasar Enán. Es la frontera del norte.

<sup>10</sup> La frontera del este la marcarán desde Jasar Enán hasta Safán; <sup>11</sup> bajará desde allí hacia Rebla, al este de Enán; seguirá bajando bordeando por el este el lago de Genesaret; <sup>12</sup> seguirá bajando a lo largo del Jordán, para concluir en el Mar Muerto.

Esa es su tierra y los límites que la rodean.

<sup>13</sup> Moisés ordenó a los israelitas:

—Esa es la tierra que repartirán a suertes y que el Señor ha ordenado dar a las nueve tribus y media. <sup>14</sup> Porque la tribu de Rubén por familias y la tribu de Gad por familias han recibido ya su herencia, lo mismo que media tribu de Manasés. <sup>15</sup> Esas dos tribus y media han recibido ya su herencia al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente.

<sup>16</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>17</sup>—Lista de personas que les repartirán la tierra: el sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun. <sup>18</sup> Además, un jefe por cada tribu para repartir la tierra. <sup>19</sup> Esta es la lista de los jefes: por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefoné; <sup>20</sup> por la tribu de Simeón, Samuel, hijo de Amihud; <sup>21</sup> por la tribu de Benjamín, Eliad, hijo de Caselón; <sup>22</sup> por la tribu de Dan, el jefe Boquí, hijo de Yoglí. <sup>23</sup> Por los hijos de José: por la tribu de Manasés, el príncipe Janiel, hijo de Efod; <sup>24</sup> por la tribu de Efraín, el príncipe Camuel, hijo de Seftán; <sup>25</sup> por la tribu de Zabulón, el príncipe Elisafán, hijo de Parnac; <sup>26</sup> por la tribu de Isacar, el jefe Paltiel, hijo de Azán; <sup>27</sup> por la tribu de Aser, el jefe Ajihud, hijo de Salomí; <sup>28</sup> por la tribu de Neftalí, el príncipe Fedael, hijo de Amihud.

<sup>29</sup> A estos encargó el Señor repartir a los israelitas la herencia en la tierra de Canaán.

### Ciudades levíticas

(Jos 21; Ez 48,13s)

**35**<sup>1</sup> El Señor habló a Moisés en la estepa de Moab, junto al Jordán, a la altura de Jericó:

<sup>2</sup> —Ordena a los israelitas que cedan a los levitas, de su propiedad hereditaria, algunos pueblos con sus territorios circundantes para vivir; <sup>3</sup> tendrán pueblos para vivir y campos para sus animales, ganados y bestias. <sup>4</sup> Los campos de pastoreo de los pueblos que asignen a los levitas se extenderán en un radio de un kilómetro fuera de los muros. <sup>5</sup> Es decir, medirán un kilómetro desde el muro del pueblo al este, sur, oeste y norte; el pueblo quedará en medio, y esos serán sus campos de pastoreo. <sup>6</sup> Asignarán a los levitas los seis pueblos de refugio que hayan separado para asilo del homicida y otros cuarenta y dos pueblos. <sup>7</sup> En total, asignarán a los levitas cuarenta y ocho pueblos con sus alrededores. <sup>8</sup> Esos pueblos se tomarán de la herencia de los israelitas en proporción a los que tenga cada tribu. Cada una cederá a los levitas pueblos en proporción a la herencia que haya recibido.

### Ciudades de refugio

(Dt 19,1-13; Jos 20)

<sup>9</sup> El Señor habló a Moisés:

<sup>10</sup> —Di a los israelitas: Cuando atraviesen el Jordán para entrar en Canaán, <sup>11</sup> elegirán varias ciudades de refugio, donde pueda buscar asilo el que haya matado a alguien sin intención. <sup>12</sup> Les servirán de refugio contra el vengador, y así el homicida no morirá antes de comparecer a juicio ante la asamblea. <sup>13</sup> Elegirán seis ciudades de refugio: <sup>14</sup> tres al otro lado del Jordán y tres en Canaán. Serán ciudades de asilo. <sup>15</sup> Esas ciudades servirán de refugio a los israelitas, a los emigrantes y a los criados que vivan con ellos. Allí podrá buscar asilo el que haya matado a alguien sin intención.

<sup>16</sup> Si lo ha herido con un objeto de hierro y lo ha matado, es homicida. El homicida será castigado con la muerte. <sup>17</sup> Si lo ha herido empuñando una piedra capaz de causar la muerte y lo ha matado, es homicida. El homicida será castigado con la muerte. <sup>18</sup> Si lo ha herido manejando un objeto de madera capaz de causar la muerte y lo ha matado, es homicida. El homicida será castigado con la muerte. <sup>19</sup> Toca al vengador de la sangre matar al homicida: cuando lo encuentre, lo matará.

<sup>20</sup> Si lo ha derribado por odio o ha arrojado contra él algo con toda intención y lo ha matado, <sup>21</sup> o lo ha golpeado a puñetazos por enemistad y lo ha matado, entonces el agresor será castigado con la muerte: es homicida. El vengador de la sangre matará al homicida cuando lo encuentre. <sup>22</sup> Si lo ha derribado casualmente, sin odio, o ha arrojado algo contra él sin intención, <sup>23</sup> o le ha dado una pedrada mortal sin haberlo visto, y lo mata, sin que le tuviera rencor ni intentase hacerle daño, <sup>24</sup> entonces la comunidad juzgará al que hirió y al vengador de la sangre, conforme a estas leyes, <sup>25</sup> y salvará al homicida de las manos del vengador de la sangre. La comunidad le dejará volver a la ciudad donde se había refugiado buscando asilo, y allí vivirá hasta que muera el sumo sacerdote ungido con óleo sagrado.

<sup>26</sup> Si el homicida sale fuera de los límites de la ciudad donde se había refugiado buscando asilo, <sup>27</sup> y el vengador de la sangre lo encuentra fuera de los límites de la ciudad donde se había refugiado, y lo mata, no hay delito. <sup>28</sup> Porque el homicida

debe vivir en la ciudad donde se había refugiado, hasta que muera el sumo sacerdote. Y cuando el sumo sacerdote muera, el homicida podrá volver a la tierra donde se encuentra su herencia.

<sup>29</sup> Estas son normas de justicia para ustedes, para todos sus descendientes y en cualquier lugar donde se encuentren.

<sup>30</sup> En casos de homicidio, se dará muerte al homicida después de oír a los testigos. Pero un testigo no basta para dictar pena de muerte. <sup>31</sup> No aceptarán rescate por la vida del homicida condenado a muerte, porque debe morir. <sup>32</sup> Tampoco aceptarán rescate del que buscó asilo en una ciudad de refugio, para dejarle volver a vivir en su tierra, antes de que muera el sumo sacerdote.

<sup>33</sup> No profanarán la tierra donde viven: con la sangre se profana la tierra, y por la sangre derramada en tierra no hay más expiación que la sangre del que la derramó.

<sup>34</sup> No contaminen la tierra en que viven y en la que yo habito. Porque yo, el Señor, habito en medio de los israelitas.

### NÚMEROS 34,1-35,34

**Lea:** En el texto, Dios delimita claramente los límites de la tierra que da a Israel –aunque son ideales, no reales–, determina cómo repartirla, qué parte dar a los levitas y el número y la función de las ciudades refugio.

**Reflexione:** Las «ciudades de refugio» sirven para librar de la venganza a quienes han matado involuntariamente a otro, sean judíos o extranjeros. Es una manera de hacer justicia y evitar que la violencia responda a la violencia. ¿Cómo responde usted cuando se siente ofendido?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser justo, pacífico y conciliador en su trato con los demás, en especial con quienes le han ofendido, a usted o a algún ser querido.

**Actúe:** La próxima vez que viva algún conflicto o se sienta ofendido, evite una respuesta violenta no meditada. Al contrario, dese tiempo para escuchar a quien le ofendió e intente resolverlo de manera pacífica o poniéndolo en manos de terceros.

## Herencia de las mujeres

(27,1-11)

**36**<sup>1</sup> Los jefes de familia del clan de los galaaditas, descendientes de Maquir, hijo de Manasés, uno de los clanes de la casa de José, se presentaron a Moisés, a los príncipes y jefes de familia israelita, <sup>2</sup> y declararon:

—Dios ha ordenado a mi señor que reparta la tierra por suerte a los israelitas. También ha ordenado a mi señor que haga pasar la herencia de Salfajad, nuestro hermano, a sus hijas. <sup>3</sup> Pero si se casan con uno de otra tribu israelita, su herencia se sustraerá de la herencia de nuestros padres; la herencia de la tribu a la que ellas pasen aumentará y la que nos tocó a nosotros disminuirá. <sup>4</sup> Y cuando llegue el jubileo de los israelitas, la herencia de ellas se sumará a la herencia de la tribu a la que hayan pasado y se sustraerá de la herencia de nuestros padres.

<sup>5</sup> Entonces Moisés, por mandato del Señor, ordenó a los israelitas:

—La tribu de los hijos de José tiene razón. <sup>6</sup> El Señor ordena a las hijas de Salfajad: Podrán casarse con quien ellas quieran, pero siempre dentro de algún clan de su tribu. <sup>7</sup> La herencia de los israelitas no pasará de tribu a tribu, sino que todo israelita queda ligado a la herencia de la tribu paterna. <sup>8</sup> Las hijas que posean al-

guna herencia en cualquiera de las tribus israelitas, se casarán dentro de uno de los clanes de la tribu paterna. Así, cada israelita conservará la herencia de su padre; <sup>9</sup> y no pasará una herencia de una tribu a otra, sino que cada tribu estará ligada a su herencia.

<sup>10</sup> Las hijas de Salfajad hicieron lo que el Señor había ordenado a Moisés, <sup>11</sup> Majlá, Tirsá, Joglá, Milcá y Noá, hijas de Salfajad, se casaron con primos suyos. <sup>12</sup> Se casaron en clanes de los manasitas, tribu de José, conservando su herencia dentro de la tribu a la que pertenecía el clan paterno.

<sup>13</sup> Estas son las órdenes y las leyes que dio el Señor por medio de Moisés a los israelitas en la estepa de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

### NÚMEROS 36,1-13

**Lea:** A la hora de repartir la tierra se presenta el problema de las hijas que heredaron de su padre. Para evitar que esa tierra pase a la tribu de su futuro marido, Dios ordena que toda mujer con tierra se case dentro de su tribu. Así, cada tribu queda ligada a su propio territorio.

**Reflexione:** Esta ley sobre la herencia evita el riesgo de la acumulación de tierra en pocas tribus por vía matrimonial. Esta disposición revela la preocupación de Dios por la justicia social. ¿Qué nos dice hoy Dios respecto a la justicia de nuestra sociedad? ¿Existe la igualdad que Él quiso en Israel?

**Ore:** Pida al Señor que dicte leyes a los corazones de los hombres, especialmente a los de aquellos más poderosos, para que la justicia y la igualdad sean preocupación primera en nuestra sociedad.

**Actúe:** En su trato diario, practique la justicia tratando a todos por igual, con dignidad y respeto, ya sean ricos o pobres, de una u otra raza.





# DEUTERONOMIO

**E**l Deuteronomio que nosotros leemos hoy tiene algo de final de sinfonía, de conclusión solemne, pero posee a la vez algo de roto, de violentamente interrumpido, como si el final no pudiera llegar a su cadencia tonal.

Moisés culmina su misión liberadora y el pueblo su largo peregrinar por el desierto. En cierto sentido, el movimiento del Pentateuco se remansa y se aquieta aquí, en la planicie de Moab: silencio contenido para escuchar largos discursos de un hombre que se dispone a morir. Al mismo tiempo, la historia se rompe. Moisés ha de morir antes de completar toda su empresa, el pueblo se queda a las puertas de la tierra prometida, ante la aduana geográfica del Jordán. ¿Qué será del pueblo? ¿Cómo ha de organizarse? ¿Quién lo ha de guiar?

Y porque se rompe bruscamente la historia, se advierte una agitación extraña: tribus impacientes por empezar ya la conquista y ocupación, Rubén, Gad, parte de Manasés, a la que Moisés sanciona. Se anticipa la vida del pueblo en un código que prevé y resuelve las situaciones más importantes de la historia: monarquía, sacerdocio, profetismo, culto, justicia, guerra y paz, familia y sociedad. Moisés lucha desesperadamente por inculcar tal ley, por meter en las entrañas la fidelidad radical y duradera al único Señor, a sus leyes y mandatos, a las exigencias de la historia; lucha contra el olvido, el cansancio, la desesperanza. Y, sintiendo que no va a vencer, Moisés deja un poema de testimonio que le sobreviva. Renueva la Alianza, compila sus leyes, encara al pueblo con la gran decisión de su existencia.

Esto es a grandes rasgos el Deuteronomio. También nosotros tenemos que sentarnos con calma para escuchar la conclusión del Pentateuco.

**Historia del libro.** Parece ser que el Deuteronomio se leyó en otros tiempos de otro modo: no como final del Pentateuco, sino como comienzo de una gran obra histórica que abarcaba el tiempo de la tierra prometida desde la entrada, cruzando el Jordán, hasta la salida, camino del destierro.

Según esta teoría, el autor de la gran construcción y compilación histórica introdujo los capítulos autobiográficos (1-3), que le permitían ofrecer un resumen histó-

rico con nueva perspectiva, y añadió el paso de poderes a Josué, como preparación para lo siguiente. Esta obra se extendía hasta el último capítulo del Segundo libro de los Reyes.

En tal posición, el Deuteronomio era un código de alianza que organizaba la vida en la tierra, previendo y sancionando la lealtad y la deslealtad del pueblo. Y como la historia terminaba en el destierro, el Deuteronomio justifica por adelantado el castigo de Dios. Moisés prevé dolorido ese desenlace y pronuncia una última palabra de esperanza.

La alianza en Moab adquiere así importancia capital. Empalma con la alianza del Sinaí, que recoge en la memoria. Pero asigna a dicha alianza solamente el decálogo como ley promulgada; el resto lo escucha solo Moisés, se lo guarda y lo promulga antes de morir.

Las instituciones, la legislación y el mensaje del Deuteronomio acompañan al lector desde el comienzo de la obra histórica: como lo que pudo ser y no fue, pero puede y debe volver a ser si el pueblo se convierte. Es como un punto de arranque que coloca toda la historia subsiguiente bajo el signo de la libertad responsable ante Dios.

En esta perspectiva, el sentido del libro cambia notablemente. Es muy difícil la paciencia para escuchar tantos sermones al comienzo de una historia. La ficción retrospectiva se hace más patente, las referencias a los Patriarcas se vuelven borrosas en la lejanía. El libro es un homenaje a la personalidad apasionada de Moisés, capaz de dejar tan gravemente preñada la historia que le sucede.

El Deuteronomio ya existía antes de las dos lecturas descritas. No íntegro, sino aproximadamente desde 4,44 hasta el final del capítulo 28. Tiene la forma de un código legal preparado y entreverado de discursos o frases parenéticas, rematado en la serie paralela de bendiciones y maldiciones. La breve justificación histórica de 4,45 y 5,6, las alusiones históricas esparcidas en 6–11, las indicaciones rituales del capítulo 27 confieren al libro la forma aproximada de un documento o protocolo de alianza.

Es bastante probable que, prescindiendo de adiciones, este libro sea el documento encontrado en el Templo en tiempos de Josías (2 Re 22), que sirvió de impulso y base para la reforma del rey. No es probable que el libro se fabricase «ad hoc» en aquella época, pero sí lo es que fuera obra de círculos reformadores, quizá durante el reinado de Manasés. Esto no pasa de conjetura. Es probable que parte del material legal se remonte a tiempos antiguos, mientras que la exhortación sobre la Ley también puede tener raíces seculares.

**Mensaje religioso.** El Deuteronomio es un libro de gran riqueza teológica, cuya teología mana de una preocupación pastoral. Deseando inculcar al pueblo la fidelidad al Señor y a sus leyes, el autor recoge la historia y la comenta; saca de ella unas cuantas directrices grandes y fecundas, afianza la ley en la historia, apela a la conciencia lúcida y responsable.

A primera lectura, puede llamar la atención la insistencia en la centralización del culto. En la superficie, eso es una medida restrictiva para cortar los abusos de los santuarios locales; en el fondo, es una convicción radical: que el Señor es uno solo, el Dios único de Israel. Todas sus leyes se concentran en el mandamiento principal



del amor o lealtad a Dios. Israel es un pueblo de hermanos que han de ser unánimes en la lealtad a su Dios, y cada israelita tiene que darse entero a ese compromiso.

Dios ha elegido al pueblo por puro amor, y sin méritos previos le va a regalar una tierra y le exige una tarea. Si el pueblo la cumple, obtendrá nuevos beneficios de su Dios, sobre todo el beneficio supremo de la convivencia con Él; si no la cumple, Dios lo castigará sin abandonarlo del todo, llamándolo a la conversión. La tarea no es puramente cúllica, es ante todo una tarea de justicia social y de amor fraterno.



# DEUTERONOMIO

## PRIMER DISCURSO DE MOISÉS - INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

### Introducción

**1** Palabras que dijo Moisés a todo Israel al otro lado del Jordán, es decir, en el desierto o estepa que hay frente a Espadaña, entre Farán a un lado y Tofel, Labán, Jaserot y Dizahab al otro lado; <sup>2</sup> son once jornadas desde el Horeb hasta Cades Barne, pasando por la sierra de Seír.

<sup>3</sup> Era el día primero del undécimo mes del año cuarenta cuando Moisés se dirigió a los israelitas por encargo del Señor. <sup>4</sup> O sea, después de la derrota de Sijón, rey amorreo que residía en Jesbón, y de Og, rey de Basán, que residía en Astarot, en Edrey. <sup>5</sup> Al otro lado del Jordán, en territorio moabita, Moisés comenzó a inculcar esta ley, diciendo así:

### Síntesis histórica

<sup>6</sup>—El Señor nuestro Dios nos dijo en el Horeb: Basta ya de vivir en estas montañas. <sup>7</sup> Pónganse en camino y diríjense a las montañas amorreas y a las poblaciones vecinas de la estepa, la sierra, la Sefela, el Negueb y la costa. O sea, el territorio cananeo, el Líbano y hasta el río grande, el Éufrates. <sup>8</sup> Mira, ahí delante te he puesto la tierra; entra a tomar posesión de la tierra que el Señor prometió darles a sus padres, y después a su descendencia.

### Nombramiento de jueces

<sup>9</sup> En aquel tiempo yo les dije: Yo solo no puedo hacerme cargo de todos ustedes, <sup>10</sup> porque el Señor, su Dios, los ha multiplicado y hoy son más numerosos que las estrellas del cielo. <sup>11</sup> Que el Señor, su Dios, los haga crecer mil veces más, bendiciéndolos como les ha prometido; <sup>12</sup> pero, ¿cómo voy a soportar yo solo su carga, sus asuntos y pleitos? <sup>13</sup> Elijan de cada tribu algunos hombres hábiles, prudentes y expertos, y yo los nombraré jefes de ustedes.

<sup>14</sup> Me contestaron que les parecía bien la propuesta. <sup>15</sup> Entonces yo tomé algunos hombres hábiles y expertos y los nombré jefes de ustedes: para cada tribu jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y además designé escribas para las tribus. <sup>16</sup> Y di a sus jueces las siguientes normas: Escuchen y resuelvan según justicia los pleitos de sus hermanos, entre sí o con emigrantes. <sup>17</sup> No sean parciales en la sentencia, oigan por igual a pequeños y grandes; no se dejen intimidar por nadie, porque la sentencia es de Dios. Si una causa les resulta demasiado ardua, pásenmela a mí y

yo la resolveré. <sup>18</sup> En la misma ocasión les mandé todo lo que tenían que hacer. Así les indiqué aquella ocasión todo lo que ustedes debían hacer.

### DEUTERONOMIO 1,1-18

**Lea:** El texto presenta las palabras de Moisés a la generación de israelitas que, después de cuarenta años en el desierto, ya está frente a la tierra prometida. Solo él, Josué y Caleb han sobrevivido a la travesía. Moisés explica por qué son necesarios los jefes de las tribus y cómo deben administrar justicia.

**Reflexione:** Apenas tres personas han sobrevivido al desierto. El resto solo conocen de oídas la liberación de Egipto y la promesa de Dios. Recuerde cuándo y dónde empezó a comprender lo que significa ser un miembro del pueblo de Dios, quién le transmitió la fe y cómo la experimenta desde niño.

**Ore:** Dé gracias a Dios por haber puesto en su camino a tantas personas que lo han precedido en el camino de la fe y le han guiado o acompañado en él.

**Actúe:** Comparta con alguien más joven que usted su gratitud por el don de la fe y su experiencia como creyente.

### Envío de espías a territorio cananeo

<sup>19</sup> Después, dejamos el Horeb y nos encaminamos a las montañas amorreas, atravesando aquel inmenso y terrible desierto que ustedes han visto, y cumpliendo las órdenes del Señor llegamos a Cades Barne.

<sup>20</sup> Entonces les dije: Han llegado a las montañas amorreas que el Señor, nuestro Dios, va a darnos. <sup>21</sup> Mira, el Señor, tu Dios, te ha puesto delante esa tierra. Sube y toma posesión, porque te la ha prometido el Dios de tus padres. No temas ni te acobardes.

<sup>22</sup> Pero ustedes acudieron a mí en masa y me propusieron: Vamos a enviar por delante algunos que examinen la tierra y nos informen del camino que hemos de seguir y de las ciudades donde hemos de entrar.

<sup>23</sup> Yo aprobé la propuesta, y escogí entre ustedes a doce hombres, uno por tribu.

<sup>24</sup> Ellos partieron, subieron a la montaña, llegaron a Najal Escol y exploraron la zona, <sup>25</sup> tomaron muestras de los frutos del país, bajaron y nos informaron: Es buena la tierra que el Señor, nuestro Dios, va a darnos.

<sup>26</sup> Pero rebelándose contra la orden del Señor, su Dios, se negaron a subir. <sup>27</sup> Y se pusieron a murmurar en sus tiendas: Porque el Señor nos odia nos ha sacado de Egipto, para entregarnos a los amorreos y destruirnos. <sup>28</sup> ¡A dónde vamos a subir! Nuestros hermanos nos han acobardado con sus palabras, que la gente es más fuerte y corpulenta que nosotros, que las ciudades son enormes y sus fortificaciones más altas que el cielo, que hasta han visto anaquitas allí.

<sup>29</sup> Yo les decía: No se acobarden, no les tengan miedo. <sup>30</sup> El Señor, su Dios, que va delante, luchará por ustedes, como ya lo hizo contra los egipcios, ante sus ojos. <sup>31</sup> Y en el desierto ya has visto que el Señor, tu Dios, te ha llevado como a un hijo por todo el camino hasta llegar aquí.

<sup>32</sup> Y a pesar de todo, ustedes no tuvieron confianza en el Señor, su Dios, que había ido por delante buscándoles lugar donde acampar, <sup>33</sup> de noche les marcaba el camino con un fuego; de día, con una nube.

<sup>34</sup> El Señor, al oír lo que ustedes decían, se irritó y juró: <sup>35</sup> Ni uno solo de estos hombres, de esta generación malvada, verá esa tierra buena que juré dar a sus pa-

dres. <sup>36</sup> Exceptúo a Caleb, hijo de Jefoné; él la verá, a él y a sus hijos le daré la tierra que pise, por haber seguido plenamente al Señor.

<sup>37</sup> También contra mí se irritó el Señor, por culpa de ustedes, y me dijo: Tampoco tú entrarás allí. <sup>38</sup> Josué, hijo de Nun, que está a tu servicio, es quien entrará allí. Confírmalo, porque él ha de repartir la herencia a Israel. <sup>39</sup> Y también entrarán los niños, esos que según ustedes eran ya botín del enemigo; y los hijos de ustedes que aún no distinguen el bien del mal, entrarán allí, a ellos se la daré en posesión. <sup>40</sup> En cuanto a ustedes, den la vuelta, regresen al desierto en dirección al Mar Rojo.

<sup>41</sup> Entonces ustedes me contestaron: Hemos pecado contra el Señor. Vamos a subir a pelear, como nos había ordenado el Señor, nuestro Dios. Y se equiparon con las armas, como si fuera cosa fácil subir a la montaña.

<sup>42</sup> Pero el Señor me dijo: Diles que no suban a pelear, porque no estoy con ellos y el enemigo los derrotará. <sup>43</sup> Yo les transmití la advertencia, pero no me hicieron caso, se rebelaron contra la orden del Señor y tuvieron la osadía de subir a la montaña. <sup>44</sup> Los amorreos que habitaban allí hicieron una salida contra ustedes, los persiguieron como abejas y los derrotaron en Jormá de Seír. <sup>45</sup> Volvieron llorando al Señor, pero el Señor no los escuchó ni los atendió.

<sup>46</sup> Por eso se quedaron tanto tiempo viviendo en Cades.

### DEUTERONOMIO 1,19-46

**Lea:** Moisés recuerda la revuelta de los israelitas en Cades, cuarenta años atrás. La desconfianza de aquella generación provocó que el pueblo permaneciera más tiempo en el desierto, y por eso aquellas personas no entraron en la tierra, pero sí sus descendientes.

**Reflexione:** Moisés narra a los israelitas su pasado para que entiendan cómo han llegado hasta allí y por qué han de obedecer siempre al Señor. ¿Conoce la historia de sus antepasados? ¿Qué medidas o acciones de ellos han contribuido, para bien o para mal, al mundo en que hoy vivimos?

**Ore:** Agradezca al Señor el buen ejemplo y las influencias que le ayudaron a ser lo que ahora es. Pídale sabiduría para aprender de los errores cometidos en el pasado.

**Actúe:** Viva y actúe consciente de que las decisiones que hoy tome tienen consecuencias en el mañana. Piense en ello para actuar de acuerdo al cuidado del planeta y al justo reparto de sus recursos.

### Los años en el desierto

**2**<sup>1</sup> Después dimos la vuelta y fuimos al desierto en dirección al Mar Rojo, como me había mandado el Señor, y pasamos mucho tiempo dando vueltas por la serranía de Seír. <sup>2</sup> Hasta que el Señor me dijo: <sup>3</sup> Basta de dar vueltas por esta serranía, diríjense al Norte. <sup>4</sup> Pero advierte al pueblo: Van a cruzar la frontera de Seír, donde habitan sus hermanos, los descendientes de Esaú; aunque ellos les tienen miedo, <sup>5</sup> mucho cuidado con atacarlos porque no pienso darles ni un pie de su territorio. La sierra de Seír se la he entregado a Esaú. <sup>6</sup> La comida que coman, se la pagarán, el agua que beban se la comprarán. <sup>7</sup> Porque el Señor, tu Dios, te ha bendecido en todas tus empresas, los ha atendido en el viaje por ese inmenso desierto; durante los últimos cuarenta años el Señor, tu Dios, ha estado contigo y no te ha faltado nada.

<sup>8</sup> De este modo, cruzamos junto a nuestros hermanos, los descendientes de Esaú, que habitaban en Seir, seguimos por el camino de la estepa que arranca de Eilat y Esion Gueber, y torciendo cruzamos hacia el desierto de Moab.

<sup>9</sup> El Señor me dijo: No provoques a los moabitas ni te enfrentes en combate con ellos; no te daré posesiones en su territorio, porque he dado Ar en posesión a los descendientes de Lot. <sup>10</sup> Antiguamente habitaban allí los emitas, pueblo grande, numeroso y corpulento, como los anaquitas. <sup>11</sup> Comúnmente se los creía refaitas, como a los anaquitas, pero los moabitas los llamaban emitas. <sup>12</sup> En Seir habitaban antiguamente los hurritas, pero los descendientes de Esaú los desalojaron y aniquilaron, instalándose en su lugar, lo mismo que hizo Israel con el territorio de su propiedad que les dio el Señor. <sup>13</sup> Ahora, ordenó el Señor: ¡En marcha y a cruzar el torrente Zared! Y cruzamos el torrente Zared.

<sup>14</sup> Desde Cades Barne hasta cruzar el torrente Zared anduvimos caminando treinta y ocho años, hasta que desapareció del campamento toda aquella generación de guerreros, como les había jurado el Señor: <sup>15</sup> La mano del Señor pesó sobre ellos hasta que los hizo desaparecer del campamento. <sup>16</sup> Y cuando por fin murieron los últimos guerreros del pueblo, <sup>17</sup> el Señor me dijo: <sup>18</sup> Hoy vas a cruzar la frontera de Moab por Ar. <sup>19</sup> Cuando establezcas contacto con los amonitas, no los provoques ni te enfrentes con ellos, porque no pienso darte posesiones en territorio amonita, porque se lo di en posesión a los descendientes de Lot. <sup>20</sup> «También esta región se consideraba de refaitas, porque antiguamente la habitaban refaitas, si bien los amonitas los llamaban sansumitas. <sup>21</sup> Eran un pueblo grande, numeroso y corpulento, como los anaquitas. El Señor los aniquiló y los amonitas los desalojaron y se instalaron en su lugar. <sup>22</sup> Lo mismo sucedió con los habitantes de Seir, descendientes de Esaú; el Señor aniquiló a los hurritas, y ellos los desalojaron y se instalaron en su lugar, y allí viven hoy. <sup>23</sup> En cuanto a los heveos que habitaban los pueblos de Gaza, los aniquilaron los cretenses venidos de Creta y se instalaron en su lugar. <sup>24</sup> Ahora, dijo el Señor, pónganse en camino para cruzar el río Arnón. Te entrego a Sijón, el rey amorreo de Jesbón, y su territorio. Atácale y empieza la conquista. <sup>25</sup> Hoy comienzo a sembrar pánico y terror por todos los pueblos bajo el cielo; al oír tu fama, temblarán y se estremecerán ante ti.

### DEUTERONOMIO 2,1-25

**Lea:** Israel pasa cuarenta años en el desierto, durante los cuales desaparece la primera generación, que había dudado de Dios. Pero en todo ese tiempo al pueblo «no le ha faltado nada» (v. 7). Dios les ha marcado el camino, les ha indicado por qué territorio luchar y por cuál no, pues Él sabe cuál será su tierra.

**Reflexione:** Después de cuarenta años, el pueblo ha madurado y ha experimentado la presencia de Dios en su historia. Y a usted, ¿qué experiencias concretas de su vida le hacen reconocer que Dios ha estado presente en su día a día?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de reconocer y agradecer su constante compañía a lo largo de la vida. Pídale también que le haga siempre consciente, a partir de hoy, de Su presencia.

**Actúe:** Durante este día, trate de estar más atento a la presencia de Dios, en los hermanos y hermanas que le acompañan y en las bendiciones que recibe. Agradezca todo esto y también la gracia de estar vivo.

### Israel derrota a Sijón, rey de Jesbón

<sup>26</sup> Desde el desierto de oriente despaché mensajeros a Sijón, rey de Jesbón, con propuestas de paz: <sup>27</sup> Déjame cruzar por tu territorio. Iré camino adelante, sin desviarme a derecha ni a izquierda. <sup>28</sup> Te pagaremos la comida que nos des y el agua que bebamos; déjanos cruzar a pie, <sup>29</sup> como han hecho los descendientes de Esaú, que habitan en Seír, y los moabitas, que habitan en Ar, hasta que crucemos el Jordán para entrar en la tierra que nos va a dar el Señor, nuestro Dios.

<sup>30</sup> Pero Sijón, rey de Jesbón, no quiso dejarnos pasar; el Señor lo puso reacio y terco para entregarlo en tu poder. Hoy es un hecho. <sup>31</sup> El Señor me dijo: Mira, comienzo por entregarte Sijón y su territorio; comienza la conquista de su territorio.

<sup>32</sup> Sijón nos salió al encuentro con todas sus tropas en Yahsá. <sup>33</sup> Y como el Señor, nuestro Dios, nos lo entregó, lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo el ejército. <sup>34</sup> Entonces conquistamos sus ciudades y consagramos al exterminio a los vecinos, con mujeres y niños, sin dejar a nadie con vida. <sup>35</sup> Solo nos reservamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades conquistadas. <sup>36</sup> Desde Aroer, a orillas del Arnón, la ciudad que da sobre el río, hasta Galaad no hubo villa que se nos resistiera. Todo nos lo fue entregando a nuestro paso el Señor, nuestro Dios. <sup>37</sup> Solo evitaste el territorio amonita, la cuenca del Yaboc y los pueblos de la montaña, como te había mandado el Señor, nuestro Dios.

### Israel derrota a Og, rey de Basán

**3**<sup>1</sup> Torcimos, y comenzamos a subir hacia Basán cuando en Edrey nos salió al encuentro Og, rey de Basán, con todo su ejército. <sup>2</sup> El Señor me dijo: No le tengas miedo, que te lo entrego con todo su ejército y su territorio. Trátalo como a Sijón, el rey amorreo que residía en Jesbón.

<sup>3</sup> »El Señor, nuestro Dios, nos entregó también a Og, rey de Basán, con todo su ejército, y los derrotamos sin dejar uno con vida. <sup>4</sup> Entonces conquistamos todas sus ciudades sin dejar de arrebatarles una sola. En total, sesenta ciudades en la zona de Argob, dominios de Og de Basán; <sup>5</sup> todas ellas fortificadas con imponentes murallas y portones con trancas. Sin contar muchísimos pueblos de campesinos. <sup>6</sup> Como habíamos hecho con Sijón, rey de Jesbón, consagramos al exterminio todos los vecinos, con mujeres y niños. <sup>7</sup> Nos reservamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades. <sup>8</sup> Así, conquistamos los territorios de los dos reyes amorreos al otro lado del Jordán: desde el río Arnón hasta el monte Hermón. <sup>9</sup> Los sidonios llaman Sirión al Hermón, los amorreos lo llaman Senir. <sup>10</sup> Todos los poblados de la planicie, todo Galaad y Basán, hasta Salcá y Edrey, dominios del rey de Basán. <sup>11</sup> Og, rey de Basán, era el único superviviente de los refaitas. En la capital, Amán, se puede visitar su sarcófago de hierro; mide cuatro metros y medio de largo y dos metros de ancho, según la medida común.

### Primer reparto al oriente del Jordán

<sup>12</sup> Los territorios que conquistamos entonces los repartí así: a los rubenitas y gaditas les asigné la mitad de la sierra de Galaad con sus poblados, a partir de Aroer, junto al Arnón; <sup>13</sup> a la media tribu de Manasés le asigné el resto de Galaad y todo Basán, dominio de Og, la zona de Argob. Basán es lo que llaman tierra de refaitas. <sup>14</sup> Yair, hijo de Manasés, escogió el Argob, hasta la frontera de Guesur y Maacá, y dio a Basán su nombre, que subsiste hasta hoy: Pueblos de Yair. <sup>15</sup> A Maquir le asigné Galaad. <sup>16</sup> A los rubenitas y gaditas les asigné una parte de Galaad: por un lado,

hasta el Arnón, con frontera en medio del río; por otro lado, hasta el Yaboc, frontera de los amonitas; <sup>17</sup> además, la estepa, con el Jordán de frontera, desde Genesaret al Mar Muerto o Mar Salado, en las laderas orientales del Fasga.

<sup>18</sup> Entonces les di estas instrucciones: El Señor, su Dios, les ha dado esta tierra en propiedad. Todos los militares tomarán sus armas y avanzarán delante de sus hermanos. <sup>19</sup> En las ciudades que les he asignado se quedarán solo las mujeres, los niños y los rebaños —sé que tienen mucho ganado—, <sup>20</sup> hasta que el Señor conceda a sus hermanos el descanso como a ustedes, y también ellos tomen posesión de la tierra que el Señor, su Dios, va a darles al otro lado del Jordán. Después cada uno volverá a la posesión que le he asignado.

<sup>21</sup> Entonces di instrucciones a Josué: Con tus ojos has visto todo lo que el Señor, tu Dios, ha hecho a esos dos reyes. Lo mismo hará el Señor a todos los reinos adonde vas a entrar. <sup>22</sup> No los temas, que el Señor, su Dios, lucha a favor de ustedes.

### DEUTERONOMIO 2,26–3,22

**Lea:** Moisés recuerda a esta nueva generación de israelitas las últimas etapas de su liberación: las victorias que Dios les concede sobre Sijón y Og. En el territorio conquistado a esos reyes quedan dos tribus, que ayudarán al resto a conquistar Canaán. Josué, sucesor de Moisés, debe confiar, pues Dios les ha prometido esa tierra.

**Reflexione:** La confianza en la futura asistencia del Señor no es solo un deseo, sino que tiene un fundamento muy firme: como hasta ahora, el Señor seguirá cuidando de su pueblo. ¿Ve usted la mano de Dios en acontecimientos inesperados? ¿Le ayuda eso a afrontar con más confianza el futuro?

**Ore:** Dé gracias al Señor por haberlo conducido hasta aquí. Pida al Espíritu Santo sabiduría para hacer que sus recuerdos le ayuden a afrontar sin miedo el futuro.

**Actúe:** Piense qué desea para su vida y póngase manos a la obra para conseguirlo, con la certeza de que todo lo que aparezca en su camino, tanto lo bueno como lo malo, es señal de la cercanía protectora de Dios, que se prolongará en el futuro.

### Moisés no entrará en Canaán

<sup>23</sup> Entonces recé así al Señor: <sup>24</sup> Señor mío, tú has comenzado a mostrar a tu servidor tu grandeza y la fuerza de tu mano. ¿Qué dios hay en el cielo o en la tierra que pueda realizar las hazañas y proezas que tú realizas? <sup>25</sup> Déjame pasar a ver esa tierra hermosa que está del otro lado del Jordán, esas hermosas montañas y el Líbano.

<sup>26</sup> Pero el Señor estaba irritado conmigo por culpa de ustedes y no accedió, sino que me dijo: ¡Basta! No sigas hablando de ese asunto. <sup>27</sup> Sube a la cumbre del Fasga, pasea la vista al oeste y al este, al norte y al sur, y mírala con los ojos, porque no has de cruzar el Jordán. <sup>28</sup> Da instrucciones a Josué, infúndele ánimo y valor, porque él pasará al frente de ese pueblo y él les repartirá la tierra que estás viendo.

<sup>29</sup> Y nos quedamos en la hondonada, frente a Bet Fegor.

### Exhortaciones de Moisés

**4** <sup>1</sup> Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo les enseño a cumplir; así vivirán, entrarán y tomarán posesión de la tierra que el Señor, Dios de sus

padres, les va a dar. <sup>2</sup> No añadan ni supriman nada a lo que les mando; cumplan los preceptos del Señor, su Dios, que yo les mando hoy. <sup>3</sup> Sus ojos ya han visto lo que el Señor hizo en Baal Fegor; el Señor, tu Dios, exterminó en medio de ti a todos los que se fueron con el ídolo de Fegor; <sup>4</sup> en cambio, ustedes, los que permanecieron fieles al Señor, todavía hoy siguen con vida. <sup>5</sup> Miren, yo les enseñé los mandatos y decretos que me mandó el Señor, mi Dios, para que los cumplan en la tierra donde van a entrar para tomar posesión de ella. <sup>6</sup> Ponganlos por obra, que ellos serán su prudencia y sabiduría ante los demás pueblos, que al oír estos mandatos comentarán: ¡Qué pueblo tan sabio y prudente es esa gran nación! <sup>7</sup> Porque, ¿qué nación grande tiene un dios tan cercano como nuestro Dios, que cuando lo invocamos siempre está cerca? <sup>8</sup> Y, ¿qué nación grande tiene unos mandatos y decretos tan justos como esta ley que yo hoy promulgo en presencia de ustedes?

<sup>9</sup> Pero, cuidado, guárdate muy bien de olvidar los sucesos que vieron tus ojos, que no se aparten de tu memoria mientras vivas; cuéntaselos a tus hijos y nietos. <sup>10</sup> El día aquel que estuviste ante el Señor, tu Dios, en el Monte Horeb, cuando me dijo el Señor: Reúneme al pueblo y les haré oír mis palabras, para que aprendan a temerme mientras vivan en la tierra y se las enseñen a sus hijos.

<sup>11</sup> Ustedes se acercaron y se quedaron al pie de la montaña, mientras la montaña ardía con llamas que se alzaban hasta el cielo, en medio de oscuros y densos nublones. <sup>12</sup> El Señor les hablaba desde el fuego: oían palabras sin ver figura alguna, solo se oía una voz. <sup>13</sup> Él les comunicó su alianza y los diez mandamientos que les exigía cumplir, y los grabó en dos tablas de piedra. <sup>14</sup> A mí me mandó entonces que les enseñara los mandatos y decretos que tenían que cumplir en la tierra adonde van a cruzar para tomar posesión de ella.

#### DEUTERONOMIO 3,23–4,14

**Lea:** Moisés, aunque Dios le prometió ser padre de un gran pueblo (Éx 32,10), no conseguirá entrar en la tierra prometida. Antes de despedirse, exhorta a Israel a cumplir los mandatos del Señor y a recordar siempre el paso por el desierto, acompañado de prodigios divinos.

**Reflexione:** Moisés es solidario con el pueblo que había acompañado por el desierto hasta en su suerte final de no pisar la tierra. Las instrucciones al pueblo le dan ánimo para seguir adelante. ¿Olvidamos a veces que nuestra vida está irremediamente ligada a los demás? ¿Deseamos de corazón el bien ajeno?

**Ore:** Pida a Dios un corazón verdaderamente solidario, generoso y receptivo a las necesidades de sus hermanos.

**Actúe:** Interésese gratuitamente, no por mera curiosidad, por las alegrías y problemas de sus semejantes, consciente de que su propia suerte va aparejada a la de ellos.

<sup>15</sup> ¡Mucho cuidado!, que cuando el Señor, su Dios, les habló en el Horeb, desde el fuego, no vieron figura alguna. <sup>16</sup> No se perviertan haciéndose ídolos o figuras esculpidas: imágenes de varón o mujer, <sup>17</sup> imágenes de animales terrestres, imágenes de aves que vuelan por el cielo, <sup>18</sup> imágenes de reptiles del suelo, imágenes de peces del agua bajo la tierra. <sup>19</sup> Al levantar los ojos al cielo y ver el sol, la luna y las estrellas, el ejército entero del cielo, no te dejes arrastrar a postrarte ante ellos para darles culto; porque ellos son la parte que el Señor, tu Dios, ha repartido a todos los pueblos



bajo el cielo. <sup>20</sup> En cambio, a ustedes, los tomó el Señor y los sacó del horno de hierro de Egipto para que fueran el pueblo de su herencia, como lo son hoy.

<sup>21</sup> El Señor se irritó conmigo y me juró que no cruzaré el Jordán ni entraré en esa tierra buena que el Señor, tu Dios, te va a dar como herencia. <sup>22</sup> Sí, yo moriré en esta tierra, sin cruzar el Jordán, mientras que ustedes lo cruzarán y tomarán posesión de esa tierra buena. <sup>23</sup> Cuidado con olvidar la alianza que el Señor, su Dios, concertó con ustedes, haciéndose ídolos de cualquier figura, cosa que te ha prohibido el Señor, tu Dios. <sup>24</sup> Porque el Señor, tu Dios, es fuego voraz, Dios celoso.

<sup>25</sup> Cuando engendres hijos y nietos y ya hayas vivido largo tiempo en la tierra, si se pervierten haciéndose ídolos de cualquier figura, haciendo lo que el Señor, tu Dios, reprueba irritándolo <sup>26</sup> —¡cito hoy como testigos contra ustedes al cielo y a la tierra!—, desaparecerán muy pronto de la tierra de la que vas a tomar posesión pasando el Jordán; no prolongarán la vida en ella, sino que serán destruidos. <sup>27</sup> El Señor los dispersará por las naciones, y quedarán unos pocos en los pueblos adonde los deportará el Señor. <sup>28</sup> Allí servirán a dioses fabricados por hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. <sup>29</sup> Desde allí buscarás al Señor, tu Dios, y lo encontrarás si lo buscas de todo corazón y con toda el alma. <sup>30</sup> Cuando al cabo de los años te alcancen y te estrechen todas estas maldiciones, volverás al Señor, tu Dios, y le obedecerás. <sup>31</sup> Porque el Señor, tu Dios, es un Dios compasivo: no te dejará, ni te destruirá, ni olvidará el pacto que juró a tus padres.

<sup>32</sup> Pregunta a la antigüedad, a los tiempos pasados, remontándote al día en que Dios creó al hombre sobre la tierra si de un extremo al otro del cielo ha sucedido algo tan grande o se ha oído algo semejante. <sup>33</sup> ¿Qué pueblo ha oído a Dios hablando desde el fuego, como tú lo has oído, y ha quedado vivo? <sup>34</sup> ¿Qué dios intentó acudir a sacarse para sí un pueblo de en medio de otro con pruebas, signos y prodigios, en son de guerra, con mano fuerte y brazo extendido, con terribles portentos, como hizo el Señor, su Dios, con ustedes contra los egipcios, delante de tus mismos ojos?

<sup>35</sup> A ti se te hicieron ver todas estas cosas, para que sepas que el Señor es Dios y no hay otro fuera de él. <sup>36</sup> Desde el cielo te hizo oír su voz para instruirte, en la tierra te hizo ver su fuego terrible y escuchaste sus palabras entre el fuego. <sup>37</sup> Porque quiso a tus padres y escogió a sus descendientes, él en persona te sacó de Egipto con su gran poder, <sup>38</sup> para desposeer a pueblos más grandes y poderosos que tú, para llevarte a su tierra y dártela en herencia, cosa que hoy es un hecho. <sup>39</sup> Reconoce hoy, y aprende en tu corazón, que el Señor es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro. <sup>40</sup> Guarda los mandatos y preceptos que te daré hoy; así les irá bien a ti y a los hijos que te sucedan y prolongarás la vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar para siempre.

<sup>41</sup> Entonces Moisés separó tres ciudades al este del Jordán <sup>42</sup> para que en ellas buscarse asilo el que sin intención hubiera matado a otro sin que lo odiase antes; refugiándose en una de ellas, salvaría la vida. <sup>43</sup> Para los rubenitas, Beser Ba-Midbar, en la planicie; para los gaditas, Ramot de Galaad; para los manasitas, Golán de Basán.

#### DEUTERONOMIO 4,15-43

**Lea:** Como parte del relato del éxodo, Moisés recuerda que el pueblo no vio a Dios con los ojos y que, por tanto, debe evitar la idolatría. El profeta introduce

también los mandatos que dará a continuación y establece las ciudades que servirán de refugio a quienes busquen justicia.

**Reflexione:** Ninguna imagen humana puede recoger toda la grandeza de Dios. Los judíos no podían venerar ídolos, y nosotros debemos cuidar la devoción a los santos para que no se convierta en adoración. Solo Dios debe y puede ser adorado.

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida y testimonio cristiano de los santos, que vivieron según el Evangelio y estuvieron con Dios en la oración. Pida al Señor la gracia de aprender de ellos y seguir su ejemplo.

**Actúe:** Lea la vida de algún santo de su devoción. Observe sus virtudes, su experiencia de oración y sus obras, y reflexione sobre cómo ese estilo de vida le puede ayudar a crecer en la fe, en la caridad y en la esperanza.

## SEGUNDO DISCURSO DE MOISÉS – DECÁLOGO Y PARÉNESIS

Este segundo discurso hay que ubicarlo probablemente, junto con una primera conclusión del libro (26,16–28,15), en la época del rey Ezequías, que gobernó en el reino del Sur (Judá) del 727 al 698 a.C. El reino del Norte acababa de ser destruido a manos de los asirios, quienes deportaron a la población a otras provincias del imperio y a su vez trajeron pobladores de otras regiones al territorio samaritano con el fin de mezclar varias culturas y así evitar cualquier alzamiento de la población. Algunos israelitas del Norte se refugiaron en el Sur, muchos de ellos en Jerusalén, trayendo consigo tradiciones y algunos escritos, entre ellos posiblemente lo que se conoce como el «núcleo central» de nuestro actual Deuteronomio (capítulos del 12–26).

Las circunstancias históricas que acababa de sufrir el reino del Norte y el inmediato pasado del reino del Sur, que había sufrido un período de siete años de gobierno de Acaz, incentivaron una revisión y una relectura muy detallada de la historia del pueblo. Esa tarea la adelantó precisamente la corriente que conocemos hoy como «deuteronomista» (D), compuesta entre otros por muchos de los que huyeron del Norte y se habían refugiado en Jerusalén.

Pocos años después de la caída del reino del Norte comienza un período de acelerado debilitamiento del imperio asirio, lo cual se convierte en una coyuntura política ventajosa para Ezequías, rey de Judá: parece más fácil reconquistar los territorios del Norte y rehacer de nuevo un reino unido y gobernado como en el pasado, desde Jerusalén. Como quiera que en Israel política y religión se confunden en un mismo proyecto, las pretensiones políticas del rey deben estar avaladas por planteamientos religiosos que faciliten y respalden sus acciones como acciones queridas o, si se quiere, impuestas por Dios y, por tanto, respaldadas sin reproches por el pueblo cuando se le presente como ley, pero Ley de Dios.

El ambiente exige, por tanto, algunos ajustes de tipo religioso, que podremos denominar «reformas», orientadas a ello. Surge así lo que se conoce como la «reforma de Ezequías», llevada a cabo por un grupo de escribas y

sabios de la corte, profundos conocedores de la historia de Israel, de la política interna y externa y, sobre todo, profundamente compenetrados con su fe en el Señor y al mismo tiempo incondicionales adeptos del rey. Surge entonces este bloque de la ley conocido como «segundo discurso de Moisés», pero que en realidad debería ser el primero, pues esta es justamente la primera de las ampliaciones que va a sufrir el «núcleo central» o «Código Deuteronomico».

A la luz de estos antecedentes hemos de leer los capítulos 5–11, teniendo también en cuenta que hay unos ejes fundamentales o una ideología subyacente en ellos:

1. La teología de la corona o teología davídica, en cuanto que las circunstancias políticas reviven los sueños de recuperar el territorio conquistado siglos atrás por David, con quien supuestamente Dios se había comprometido incondicionalmente. El nuevo David es Ezequías, de quien dice 2 Re 18,5 que «puso su confianza en el Señor».

2. La figura de Moisés como máxima autoridad de la tradición del Éxodo; no se trata de abolir nada de lo que ya está dicho y permanece en la tradición. Moisés es el gran mediador y ya desde muy antiguo la legislación mosaica no cuenta con ningún paralelo, puesto que siempre se apela a ella como a la misma voluntad divina, de ahí que la corriente deuteronomista (**D**) retome la figura de Moisés como el mediador y garante de la autenticidad y obligatoriedad de la ley.

3. El Nombre de Dios como autor y promulgador de la ley, como una manera de hacer entender al pueblo que todo el libro es palabra divina y expresa su voluntad. En síntesis, estos capítulos son la sustentación religiosa del proyecto de reforma político-religiosa de Ezequías, cuyo fundamento es la convocación y llamado a todo el pueblo a renovar la alianza con el Señor.

## Introducción

<sup>44</sup> Ley que promulgó Moisés a los israelitas. <sup>45</sup> Normas, mandatos y decretos que propuso Moisés a los israelitas al salir de Egipto. <sup>46</sup> Al otro lado del Jordán, en la hondonada frente a Bet Fegor, en territorio de Sijón, rey amorreo que residía en Jesbón. Pero al salir de Egipto lo derrotó Moisés con los israelitas, <sup>47</sup> y conquistaron su territorio, lo mismo que el de Og, rey de Basán. Dos reyes amorreos del lado oriental del Jordán. Toda la estepa al este del Jordán, <sup>48</sup> desde Aroer, a orillas del Arnón, hasta el monte Sirión, o Hermón, <sup>49</sup> y hasta el Mar Muerto, en las laderas del Fasca.

## Los diez mandamientos

(Éx 20)

**5** <sup>1</sup> Moisés convocó a los israelitas y les dijo:

—Escucha, Israel, los mandatos y decretos que hoy les predico, para que los aprendan, los guarden y los pongan en práctica.

<sup>2</sup> El Señor, nuestro Dios, hizo alianza con nosotros en el Horeb. <sup>3</sup> No hizo esa alianza con nuestros padres, sino con nosotros, con los que estamos vivos hoy, aquí. <sup>4</sup> Cara a cara habló el Señor con ustedes en la montaña, desde el fuego. <sup>5</sup> Yo mediaba entonces entre el Señor y ustedes, anunciándoles la Palabra del Señor, porque les daba miedo aquel fuego y no subieron a la montaña.

»El Señor dijo: <sup>6</sup> Yo soy el Señor, tu Dios. Yo te saqué de Egipto, de la esclavitud.

<sup>7</sup> »No tendrás otros dioses rivales míos.

<sup>8</sup> »No te harás imágenes: figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. <sup>9</sup> No te postrarás ante ellos ni les darás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso: castigo la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos cuando me aborrecen. <sup>10</sup> Pero actué con lealtad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.

<sup>11</sup> »No pronunciarás el Nombre del Señor, tu Dios, en falso, porque El Señor no dejará sin castigo a quien pronuncie su Nombre en falso.

<sup>12</sup> »Guarda el día del sábado, santificándolo, como el Señor, tu Dios, te ha mandado. <sup>13</sup> Durante seis días trabaja y haz tus tareas; <sup>14</sup> pero el día séptimo es día de descanso dedicado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el emigrante que viva en tus ciudades, para que descansen como tú, el esclavo y la esclava. <sup>15</sup> Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que te sacó de allí el Señor, tu Dios, con mano fuerte y con brazo extendido. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día del sábado.

<sup>16</sup> »Honra a tu padre y a tu madre, como te mandó el Señor; así prolongarás la vida y te irá bien en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

<sup>17</sup> »No matarás.

<sup>18</sup> »Ni cometerás adulterio.

<sup>19</sup> »Ni robarás.

<sup>20</sup> »Ni darás testimonio falso contra tu prójimo.

<sup>21</sup> »Ni pretenderás la mujer de tu prójimo. Ni codiciarás su casa, ni sus tierras, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.

<sup>22</sup> Estos son los mandamientos que el Señor pronunció con voz potente ante toda la asamblea, en la montaña, desde el fuego y los nubarrones. Y, sin añadir más, los grabó en dos tablas de piedra y me las entregó.

## Temor del pueblo

<sup>23</sup> »Al escuchar la voz que salía de las tinieblas, mientras el monte ardía, se acercaron a mí sus jefes de tribu y autoridades, <sup>24</sup> y me dijeron: El Señor, nuestro Dios, nos ha mostrado su Gloria y su grandeza, hemos oído su voz que salía del fuego. Hoy vemos que puede Dios hablar a un hombre y seguir este con vida. <sup>25</sup> Pero ahora tememos morir devorados por ese fuego violento; si seguimos oyendo la voz del Señor, nuestro Dios, moriremos. <sup>26</sup> Porque, ¿qué mortal es capaz de oír, como nosotros, la voz de un Dios vivo, hablando desde el fuego, y salir con vida? <sup>27</sup> Acércate tú y escucha cuanto tenga que decirte el Señor, nuestro Dios. Luego tú nos comunicarás todo lo que te diga el Señor, nuestro Dios; nosotros escucharemos y obedeceremos.

<sup>28</sup> El Señor oyó lo que me decían, y me dijo: He oído lo que te dice ese pueblo; tiene razón. <sup>29</sup> Ojalá conserven siempre esa actitud, respetándome y guardando mis preceptos; así, les irá bien a ellos y a sus hijos por siempre. <sup>30</sup> Ve y diles: vuélvase a las tiendas. <sup>31</sup> Pero tú quédate aquí conmigo, y te daré a conocer todos los preceptos, los mandatos y decretos que has de enseñarles, para que los cumplan en la tierra que les voy a dar para que tomen posesión de ella.

<sup>32</sup> Pongan por obra lo que les mandó el Señor, su Dios; no se aparten ni a derecha ni a izquierda. <sup>33</sup> Sigán el camino que les marcó el Señor, su Dios, y vivirán, les irá bien y prolongarán la vida en la tierra que van a ocupar.

**DEUTERONOMIO 4,44–5,33**

**Lea:** Moisés habla a la nueva generación: el Señor hace una Alianza con ellos, les da unos decretos que deben cumplir. Como sus antepasados, ahora ven la gloria del Señor y escuchan de Su voz los mandamientos de la Ley. Por temor y respeto, piden a Moisés que sea él quien medie entre Dios y ellos.

**Reflexione:** A lo largo del Pentateuco los mandamientos de Dios se repiten varias veces. Una vez más, los israelitas se proponen escuchar y obedecer, y el Señor expresa su deseo de que esa intención sea constante. ¿Prolongamos hoy los cristianos la obediencia de Israel? ¿Cumplimos la voluntad de Dios?

**Ore:** Pida ayuda al Señor para que las palabras de sus oraciones, las buenas intenciones expresadas ante Dios, coincidan con sus decisiones y acciones.

**Actúe:** Examine si su compromiso con Dios se limita a buenas palabras o implica la búsqueda de su voluntad y el cumplimiento de sus mandatos.

**El gran mandamiento**

**6**<sup>1</sup> «Estos son los preceptos, los mandatos y decretos que el Señor, su Dios, les mandó aprender y cumplir en la tierra donde van a entrar para tomar posesión de ella. <sup>2</sup> A fin de que respetes al Señor, tu Dios, guardando toda la vida todos los mandatos y preceptos que te doy –y también a tus hijos y nietos–, y así te alargarán la vida. <sup>3</sup> Por eso, escucha, Israel, y esfuérzate en cumplirlos para que te vaya bien y crezcas mucho. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: Es una tierra que mana leche y miel.

<sup>4</sup> «Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. <sup>5</sup> Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. <sup>6</sup> Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, <sup>7</sup> se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; <sup>8</sup> las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; <sup>9</sup> las escribirás en las columnas y en las puertas de tu casa.

<sup>10</sup> «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra que juró a tus padres –a Abrahán, Isaac y Jacob– que te había de dar, con ciudades grandes y ricas que tú no has construido, <sup>11</sup> casas rebosantes de riquezas que tú no has llenado, pozos ya cavados que tú no has cavado, viñas y olivares que tú no has plantado, cuando comas hasta hartarte, <sup>12</sup> ten cuidado de no olvidar al Señor, que te sacó de Egipto, de la esclavitud.

<sup>13</sup> «Al Señor, tu Dios, respetarás, a él solo servirás, solo en su Nombre jurarás.

<sup>14</sup> «No seguirán a dioses extranjeros, dioses de los pueblos vecinos, <sup>15</sup> porque el Señor, tu Dios, es un Dios celoso en medio de ti. No se encienda contra ti la ira del Señor, tu Dios, y te extermine de la superficie de la tierra.

<sup>16</sup> «No provoquen al Señor, su Dios, poniéndolo a prueba, como lo provocaron en Masá.

<sup>17</sup> «Guardarás los preceptos del Señor, tu Dios, las normas y mandatos que te ordenó.

<sup>18</sup> «Harás lo que el Señor, tu Dios, aprueba y da por bueno; así, te irá bien, entrarás y tomarás posesión de esa tierra buena que prometió el Señor a tus padres, <sup>19</sup> arrojando ante ti a todos tus enemigos, como te dijo el Señor.

<sup>20</sup> «Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: ¿Qué son esas normas, esos mandatos y decretos que les mandó el Señor, su Dios?, <sup>21</sup> le responderás a tu hijo: Éramos esclavos del faraón en Egipto y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte; <sup>22</sup> el Señor hizo ante nuestros ojos signos y prodigios grandes y tremendos contra el faraón y toda su corte. <sup>23</sup> A nosotros nos sacó de allí para traernos y darnos la tierra que había prometido a nuestros padres. <sup>24</sup> Y nos mandó cumplir todos estos mandatos, respetando al Señor, nuestro Dios, para nuestro bien perpetuo, para que sigamos viviendo como hoy. <sup>25</sup> Quedamos justificados ante el Señor, nuestro Dios, si ponemos por obra todos los preceptos que nos ha mandado.

### DEUTERONOMIO 6,1-25

**Lea:** El decreto más importante de la Ley es el compromiso total con Dios, amarle por encima de todo. Eso implica todos los pensamientos (del corazón), toda la persona (alma) y todo lo que influye en ella (fuerza). El israelita debe recordar y repetir constantemente: amo a Dios por encima de todo.

**Reflexione:** El amor a Dios funda y salvaguarda los demás mandatos divinos. En efecto, solo cuando Dios ocupa el centro de nuestra vida son armonizados nuestros otros amores y se evita amar de forma egoísta.

**Ore:** Pida al Señor que en todas las circunstancias de la vida sea capaz de tenerlo en el centro de sus pensamientos, sentimientos y acciones.

**Actúe:** Cuestiónese si realmente –y no solo en teoría– el amor a Dios es el fundamento de todas sus actitudes y conductas. Cuando esté con personas a quienes ama, repita interiormente: «Padre, ayúdame a amarte a ti en todas las cosas y en todo momento».

## Advertencias contra la idolatría

(Éx 34,11-17)

**7**<sup>1</sup> «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra de la que vas a tomar posesión, él expulsará a tu llegada a naciones más grandes que tú –hititas, guirgaseos, amorreos, cananeos, fereceos, heveos y jebuseos–, siete pueblos más numerosos y fuertes que tú; <sup>2</sup> cuando el Señor, tu Dios, los entregue en tu poder y tú los venzas, los consagrarás sin remisión al exterminio. No pactarás con ellos ni les tendrás piedad. <sup>3</sup> No te emparentarás con ellos: no darás tus hijos a sus hijas ni tomarás sus hijas para tus hijos. <sup>4</sup> Porque ellos los apartarán de mí, para que sirvan a dioses extranjeros, y se encenderá la ira del Señor contra ustedes y no tardará en destruirlos.

<sup>5</sup> Esto es lo que harán con ellos: demolerán sus altares, destruirán sus piedras conmemorativas, arrancarán sus postes sagrados y quemarán sus imágenes. <sup>6</sup> Porque tú eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad.

## Gratuidad divina y responsabilidad de Israel

<sup>7</sup> «Si el Señor se enamoró de ustedes y los eligió <sup>7</sup> fue por ser ustedes más numerosos que los demás, porque son el pueblo más pequeño, <sup>8</sup> sino que por puro amor a ustedes, por mantener el juramento que había hecho a sus padres, los sacó el Señor de Egipto con mano fuerte y los rescató de la esclavitud, del dominio del faraón, rey de Egipto. <sup>9</sup> Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios, un Dios fiel: a los que aman y guardan sus preceptos, les mantiene su alianza y su favor por mil gene-

raciones; <sup>10</sup> pero al que lo aborrece, le paga en persona sin hacerse esperar, al que lo aborrece le paga en persona. <sup>11</sup> Pon en práctica estos preceptos y los mandatos y decretos que hoy te mando.

### Beneficios de la obediencia

(28,1-14; Lv 26,3-13)

<sup>12</sup> «Si escuchas estos decretos y los mantienes y los cumples, también el Señor, tu Dios, te mantendrá la alianza y el favor que prometió a tus padres. <sup>13</sup> Te amaré, te bendecirá y te hará crecer; bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tus tierras: tu trigo, tu mosto y tu aceite; las crías de tus vacas y el parto de tus ovejas, en la tierra que te dará como prometió a tus padres. <sup>14</sup> Serás bendito entre todos los pueblos; no habrá estéril ni impotente entre los tuyos ni en tu ganado. <sup>15</sup> El Señor desviará de ti la enfermedad; no te mandará jamás epidemias malignas, como aquellas que conoces de Egipto, sino que afligirá con ellas a los que te odian.

<sup>16</sup> «Devora a todos los pueblos que te entregue el Señor. No tengas compasión de ellos ni des culto a sus dioses, porque serán una trampa para ti.

<sup>17</sup> «Si alguna vez se te ocurre pensar: Estos pueblos son más numerosos que yo, ¿cómo podré desalojarlos?, <sup>18</sup> no les temas; recuerda lo que hizo el Señor con el faraón y con Egipto entero. <sup>19</sup> Las pruebas tremendas que vieron tus ojos, los signos y prodigios, la mano fuerte y el brazo extendido con que te sacó el Señor, tu Dios; así hará el Señor, tu Dios, con todos los pueblos que te asustan. <sup>20</sup> El Señor mandará pánico contra ellos, hasta aniquilar a los que queden escondiéndose de ti. <sup>21</sup> No les tengas miedo, que el Señor está en medio de ti, tu Dios, un Dios grande y terrible.

<sup>22</sup> «El Señor, tu Dios, irá expulsando esos pueblos poco a poco. No podrás terminar con ellos rápidamente, no sea que las bestias feroces se multipliquen contra ti. <sup>23</sup> El Señor, tu Dios, los entregará ante ti, sembrando en sus filas el pánico, hasta destruirlos. <sup>24</sup> Entregará a sus reyes en tu poder, y tú harás desaparecer su nombre bajo el cielo. No habrá quien se te resista, hasta que los destruyas a todos.

<sup>25</sup> «Quemará las imágenes de sus dioses. No codicies el oro ni la plata que los recubre, ni te lo apropiés; así no caerás en su trampa. Mira que son abominación para el Señor, tu Dios. <sup>26</sup> No metas en tu casa nada abominable, porque serás consagrado al exterminio como esas cosas. Aborrécelas y detéstalas, porque están consagradas al exterminio.

#### DEUTERONOMIO 7,1-26

**Lea:** Israel está consagrado al Señor, fue escogido por Él gratuitamente, para que fuera solamente suyo. El Dios fiel guarda su Alianza salvífica por mil generaciones. A cambio, solo pide que el pueblo nunca adore a otros dioses, confíe siempre en Él y cumpla sus mandatos.

**Reflexione:** El Señor promete entregar la tierra, pero lo hará poco a poco. Por eso es tan importante confiar en Él y no actuar precipitadamente, sino esperando su voluntad. ¿Tiene usted conciencia de haber recibido la promesa de la salvación? ¿Confía ciegamente en Dios?

**Ore:** Pida la fe y confianza necesarias para vivir la vida con paciencia, confiando siempre en la acción de Dios, incomprensible tantas veces para nosotros.

**Actúe:** Ante situaciones difíciles o decisiones delicadas recuerde que Dios le acompaña siempre. No actúe sin pensar, sino pida en oración la luz del Espíritu y, con la paz que esto le dará, tome una decisión.

## No solo de pan vive el hombre

**8**<sup>1</sup> »Todos los preceptos que yo les mando hoy pónganlos por obra; así vivirán, crecerán, entrarán y conquistarán la tierra que el Señor prometió con juramento a sus padres.

<sup>2</sup> »Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones, y ver si eres capaz o no de guardar sus preceptos. <sup>3</sup> Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná –que tú no conocías ni conocieron tus padres– para enseñarte que el hombre no vive solo de pan, sino de todo lo que sale de la boca de Dios. <sup>4</sup> Tus vestidos no se han gastado ni se te han hinchado los pies durante estos cuarenta años, <sup>5</sup> para que reconozcas que el Señor, tu Dios, te ha educado como un padre educa a su hijo; <sup>6</sup> para que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, sigas sus caminos y lo respetes.

<sup>7</sup> »Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y aguas profundas que manan en el monte y la llanura; <sup>8</sup> tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel; <sup>9</sup> tierra en que no comerás medido el pan, en que no carecerás de nada; tierra que lleva hierro en sus rocas y de cuyos montes sacarás cobre; <sup>10</sup> entonces, cuando comas hasta hartarte, bendice al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado.

## Advertencias para no olvidarse de Dios

<sup>11</sup> Cuidate de no olvidar al Señor, tu Dios, de no cumplir los preceptos, mandatos y decretos que yo te mando hoy. <sup>12</sup> No sea que cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, <sup>13</sup> cuando crien tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro y abundes de todo, <sup>14</sup> te vuelvas engreído y te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud; <sup>15</sup> que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes, una tierra árida sin una gota de agua; que te sacó agua de una roca de pedernal; <sup>16</sup> que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres: para afligirte y probarte y para hacerte el bien al final. <sup>17</sup> No pienses: Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas. <sup>18</sup> Acuérdate del Señor, tu Dios, que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres, como lo hace hoy.

<sup>19</sup> »Si olvidas al Señor, tu Dios, y sigues a dioses extranjeros, les das culto y te postras ante ellos, yo les garantizo hoy que morirán sin remedio. <sup>20</sup> Como los pueblos que el Señor va a destruir a su paso, así perecerán, por no obedecer al Señor, su Dios.

### DEUTERONOMIO 8,1-20

**Lea:** El Señor va a entregar a los israelitas la tierra prometida, donde prosperarán ellos y sus animales. Sin embargo, les recuerda que aun cuando sean ricos no deben olvidarse de Él, pues es Él quien les sacó del desierto, derrotará a sus enemigos y les dará una vida digna.

**Reflexione:** Al igual que la abundancia entraña el peligro de olvidar a los benefactores, el hombre satisfecho puede encerrarse en su mundo y perder de vista que todo, también la propia vida, se lo debe al Señor. ¿Cuál es su actitud ante sus bienes, sus éxitos, sus talentos? ¿Tiene la tentación de creer que son fruto apenas de su esfuerzo o méritos?



**Ore:** Pida al Señor que en todas las circunstancias, en los momentos duros y bellos de la vida, su vinculación con Él se mantenga siempre viva y fuerte.

**Actúe:** Reconozca en público el trabajo de aquellos compañeros que, a pesar de trabajar duramente, obtienen resultados ocultos o sencillos.

## Los méritos no son de Israel, son del Señor

**9**<sup>1</sup> Escucha, Israel, tú vas a cruzar hoy el Jordán para conquistar pueblos más grandes y fuertes que tú, ciudades más grandes y fortificadas que el cielo; <sup>2</sup> un pueblo numeroso y corpulento, los anaquitas, que conoces de oídas, por aquello: ¿Quién resistirá a los hijos de Anac? <sup>3</sup> Así sabrás hoy que el Señor, tu Dios, es quien cruza al frente de ti, como fuego voraz, y los destrozará, y los derrotará ante ti, para que tú los desalojes y destruyas rápidamente, como te prometió el Señor.

<sup>4</sup> Cuando los expulse el Señor, tu Dios, ante ti, no digas: Por mi justicia me trajo el Señor a tomar posesión de esta tierra, y por la injusticia de esos pueblos, el Señor los despoja ante mí. <sup>5</sup> Si tú vas a conquistar esas tierras no es por tu justicia y honradez, sino que el Señor, tu Dios, despoja a esos pueblos por su injusticia y para mantener la palabra que juró a tus padres, Abrahán, Isaac y Jacob. <sup>6</sup> Y sabrás que si el Señor, tu Dios, te da en posesión esa tierra buena no es por tu propia justicia, ya que eres un pueblo terco.

## Recuerdo de las rebeliones de Israel

<sup>7</sup> »Recuerda y no olvides que provocaste al Señor, tu Dios, en el desierto; desde el día que saliste de Egipto hasta que llegaron a este lugar han sido rebeldes al Señor; <sup>8</sup> en el Horeb provocaron al Señor, y el Señor se irritó con ustedes y los quiso destruir.

<sup>9</sup> »Cuando yo subí al monte a recibir las tablas de piedra, las tablas de la alianza que concertó el Señor con ustedes, me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. <sup>10</sup> Luego el Señor me entregó las dos tablas de piedra, escritas de la mano de Dios; en ellas estaban todos los mandamientos que les dio el Señor en la montaña, desde el fuego, el día de la asamblea. <sup>11</sup> Pasados los cuarenta días y cuarenta noches, me entregó el Señor las dos tablas de piedra, las tablas de la alianza, <sup>12</sup> y me dijo: Levántate, baja de aquí enseguida, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han apartado del camino que les marcaste, se han fundido un ídolo. <sup>13</sup> El Señor me añadió: He visto que este pueblo es un pueblo terco. <sup>14</sup> Déjame destruirlo y borrar su nombre bajo el cielo; de ti haré un pueblo más fuerte y numeroso que él.

<sup>15</sup> »Yo me puse a bajar de la montaña, mientras la montaña ardía; llevaba en las manos las dos tablas de la alianza. <sup>16</sup> Miré, y era verdad. Habían pecado contra el Señor, su Dios; se habían hecho un ternero de fundición. Pronto se apartaron del camino que el Señor les había marcado. <sup>17</sup> Entonces agarré las tablas, las arrojé con las dos manos y las estrellé ante sus ojos. <sup>18</sup> Luego me postré ante el Señor cuarenta días y cuarenta noches, como la vez anterior, sin comer pan ni beber agua, pidiendo perdón por el pecado que habían cometido, haciendo lo que parece mal al Señor, irritándolo, <sup>19</sup> porque tenía miedo de que la ira y la cólera del Señor contra ustedes los destruyese. También aquella vez me escuchó el Señor.

<sup>20</sup> «Con Aarón se irritó tanto el Señor, que quería destruirlo, y entonces tuve que interceder también por Aarón.

<sup>21</sup> «Después tomé el pecado que se habían fabricado, el ternero, y lo quemé, lo machaqué, lo trituré hasta pulverizarlo como ceniza y arrojé la ceniza en el torrente que baja de la montaña.

<sup>22</sup> Luego en Taberá, en Masá y en Quibrot Hatavá siguieron provocando al Señor. <sup>23</sup> Y cuando lo envié desde Cades Barne diciéndoles que subieran a conquistar la tierra que les había entregado, se rebelaron contra la orden del Señor, no le creyeron ni le obedecieron. <sup>24</sup> Desde que los conozco, han sido rebeldes al Señor.

<sup>25</sup> Me postré delante del Señor, estuve postrado cuarenta días y cuarenta noches, porque el Señor pensaba destruirlos. <sup>26</sup> Oré al Señor, diciendo: Señor mío, no destruyas a tu pueblo, la herencia que has rescatado con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano fuerte. <sup>27</sup> Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac y Jacob, no te fijas en la terquedad de este pueblo, en su crimen y su pecado, <sup>28</sup> no sea que digan en la tierra de donde nos sacaste: El Señor no pudo introducirlos en la tierra que les había prometido: los sacó por odio, para matarlos en el desierto. <sup>29</sup> Son tu pueblo, la herencia que sacaste con tu esfuerzo poderoso y con tu brazo extendido.

#### DEUTERONOMIO 9,1-29

**Lea:** Moisés insta a quienes van a entrar en la tierra a que no olviden que el bienestar del que van a gozar es un regalo de Dios. Siempre que Israel desobedeció al Señor en el pasado, Moisés necesitó interceder para que Él no lo destruyera.

**Reflexione:** El orgullo humano tiende a ver los éxitos como méritos propios, olvidando que antes de cualquier esfuerzo del hombre está, siempre presente, el amor de Dios. ¿Qué cosas buenas le han sucedido en la vida que no ha ganado ni merecido, y que reconoce como regalo de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la humildad de reconocer que Dios actúa en su vida, que es bueno con usted y que no podría vivir sin Él. Dele gracias por todo ello.

**Actúe:** Haga un gesto de agradecimiento hacia alguna persona que haya contribuido calladamente a su bienestar.

### Renovación de la Alianza

**10**<sup>1</sup> En aquella ocasión me dijo el Señor: Talla dos tablas de piedra, como las primeras, súbemelas a la montaña y construye un arca de madera; <sup>2</sup> voy a escribir sobre esas tablas los mandamientos escritos en las primeras tablas, que has estrellado, para que las deposites en el arca. <sup>3</sup> Hice un arca de madera de acacia, tallé dos tablas de piedra como las primeras y subí al monte con las dos tablas. <sup>4</sup> Él escribió en las tablas la misma escritura de antes, los diez mandamientos que les había dado el Señor en la montaña, desde el fuego, el día de la asamblea, y me las entregó. <sup>5</sup> Yo bajé de la montaña y coloqué las dos tablas en el arca que tenía preparada, y allí quedaron, como me había mandado el Señor.

<sup>6</sup> Los israelitas se dirigieron de los Pozos de los anaquitas a Moserot. Allí murió Aarón y allí lo enterraron. Su hijo Eleazar le sucedió en el sacerdocio. <sup>7</sup> De allí se dirigieron a Gudgoda, y de allí a Yotbatá, región de torrentes. <sup>8</sup> En aquella ocasión el Señor apartó a la tribu de Leví para que llevara el arca de la alianza del Señor, para

que estuviera a disposición del Señor y lo sirviera y para que bendijera en su nombre, y así lo hacen todavía hoy. <sup>9</sup> Por eso el levita no recibe parte en la herencia de sus hermanos, sino que el Señor es su herencia, como le dijo el Señor, tu Dios.

<sup>10</sup> Yo permanecí en la montaña cuarenta días y cuarenta noches, como la vez anterior, y también aquella vez me escuchó el Señor. <sup>11</sup> No quiso destruirlos, sino que me dijo: Levántate y prepárate a partir al frente del pueblo. Que vayan y tomen posesión de la tierra que les daré, como prometí a sus padres.

### Recapitulación: exigencias del Señor

<sup>12</sup> «Ahora, Israel, ¿qué es lo que te exige el Señor, tu Dios? Que respetes al Señor, tu Dios; que sigas todos sus caminos y lo ames; que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma; <sup>13</sup> que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, y los mandatos que yo te mando hoy, para tu bien.

<sup>14</sup> «Cierto: del Señor son los cielos, hasta el último cielo; la tierra y todo cuanto la habita; <sup>15</sup> con todo, solo de sus padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia los escogió a ustedes entre todos los pueblos, como sucede hoy.

<sup>16</sup> «Por eso circunciden sus corazones, no persistan en su obstinación; <sup>17</sup> que el Señor, su Dios, es Dios de dioses y Señor de señores; Dios grande, fuerte y terrible, no es parcial ni acepta soborno, <sup>18</sup> hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al emigrante, dándole pan y vestido.

<sup>19</sup> «Amarán al emigrante, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto.

<sup>20</sup> «Al Señor, tu Dios, respetarás y a él solo servirás, te unirás a él, en su Nombre jurarás. <sup>21</sup> Él será tu alabanza, él será tu Dios, porque él hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto.

<sup>22</sup> Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Señor, tu Dios, te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo.

#### DEUTERONOMIO 10,1-22

**Lea:** Moisés recuerda que las tablas de la Ley guardadas en el arca fueron escritas por el propio Dios, y que el pueblo debe obedecer esos mandatos por encima de todo. Dios es el único Señor, y al Él deben respetar siendo justos con los demás.

**Reflexione:** Como miembros del pueblo de Dios, estamos llamados a seguir Sus caminos. ¿Son compatibles el favoritismo, la opresión del débil o el rechazo del extranjero con la adoración a Dios? ¿Se considera usted una persona justa y ecuánime?

**Ore:** Pida al Señor que le dé un corazón generoso capaz de ofrecerle el culto que más le agrada: el compromiso con el necesitado.

**Actúe:** Ofrezca su amistad y su ayuda desinteresada a alguna persona que sufra opresión o discriminación.

**11** <sup>1</sup> «Amarás al Señor, tu Dios; guardarás sus consignas y normas, sus decretos y preceptos mientras te dure la vida.

<sup>2</sup> «Ustedes, y no sus hijos, que ni entienden ni han visto el escarmiento de su Dios, son los que conocen hoy su grandeza, su mano fuerte y su brazo extendido, <sup>3</sup> los signos y hazañas que hizo en medio de Egipto contra el faraón, rey de Egipto, y con-

tra todo su territorio; <sup>4</sup> lo que hizo al ejército egipcio, a sus carros y caballos, cuando los perseguían y precipitó sobre ellos las aguas del Mar Rojo y acabó con ellos, hasta el día de hoy; <sup>5</sup> lo que hizo con ustedes en el desierto, hasta que llegaron a este lugar; <sup>6</sup> lo que hizo a Datán y Abirón, hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando la tierra abrió sus fauces y se los tragó con sus familias y tiendas, con su servidumbre y ganado, en medio de todo Israel. <sup>7</sup> Se trata de ustedes, que han visto con sus ojos las grandes hazañas que hizo el Señor.

<sup>8</sup> «Guardarán fielmente los preceptos que yo les mando hoy, así tendrán la fuerza necesaria para ir a conquistar la tierra de la que ustedes van a tomar posesión; <sup>9</sup> y así prolongarán sus años sobre la tierra que el Señor, su Dios, prometió dar a sus padres y a su descendencia: una tierra que mana leche y miel. <sup>10</sup> La tierra adonde te diriges para conquistarla no es como la tierra de Egipto, de donde saliste: allí sembrabas tu semilla y luego tenías que regar con tu pie, como se riega una huerta. <sup>11</sup> En cambio la tierra adonde cruzas para tomarla en posesión es una tierra de montes y valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo; <sup>12</sup> es una tierra de la que el Señor, tu Dios, se ocupa y está siempre mirando por ella, desde el principio del año hasta el fin.

<sup>13</sup> «Si escuchas y obedeces los preceptos que yo te mando hoy, amando al Señor, tu Dios, y sirviéndole con todo el corazón y con toda el alma, <sup>14</sup> yo mandaré a tu tierra la lluvia a su tiempo: la lluvia temprana y la tardía; cosecharás tu trigo, tu mosto y tu aceite; <sup>15</sup> yo pondré hierba en tus campos para tu ganado, y comerás hasta hartarte.

<sup>16</sup> «Pero, tengan cuidado, no se dejen seducir ni se desvíen sirviendo a dioses extranjeros y postrándose ante ellos; <sup>17</sup> porque se encenderá la ira del Señor contra ustedes, cerrará el cielo y no habrá más lluvia, el campo no dará sus cosechas y desaparecerán enseguida de esa tierra buena que les va a dar el Señor.

<sup>18</sup> «Graben estas palabras mías en el corazón y en el alma, átenlas a su muñeca como un signo, y que sean como una señal en la frente, <sup>19</sup> enséñaselas a tus hijos, háblales de ellas cuando estés en casa y yendo de camino, acostado y levantado, <sup>20</sup> escribelas en las puertas de tu casa y en sus columnas, <sup>21</sup> así, mientras dure el cielo sobre la tierra, durarán tus días y los de tus hijos en el suelo que el Señor juró dar a tus padres.

<sup>22</sup> «Si observan fielmente los preceptos que yo les mando hoy amando al Señor, su Dios, siguiendo sus caminos y uniéndose a él, <sup>23</sup> el Señor irá por delante expulsando a esos pueblos, más grandes y fuertes que ustedes, y ustedes irán ocupando su tierra; <sup>24</sup> todo lo que pisen sus pies será de ustedes; sus fronteras se extenderán del desierto al Líbano, del río Éufrates al mar occidental. <sup>25</sup> Nadie podrá resistirlos, porque el Señor, su Dios, sembrará el pánico y el terror en todo el territorio que pisen, como él mismo les ha prometido.

<sup>26</sup> «Mira. Hoy pongo delante de ustedes una bendición y una maldición: <sup>27</sup> la bendición, si obedecen los preceptos del Señor, su Dios, que yo les mando hoy; <sup>28</sup> la maldición, si desobedecen los preceptos del Señor, su Dios, y se desvían del camino que hoy les marco, yendo detrás de dioses extranjeros, que ustedes no han conocido.

<sup>29</sup> «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra de la que vas a tomar posesión, pondrás la bendición en el monte Garizín y la maldición en el monte Ebal. <sup>30</sup> Estos montes se encuentran a la otra parte del Jordán, detrás de la carretera del oeste, en la tierra de los cananeos que habitan en la estepa, frente a Guilgal, cerca de la encina de Moré. <sup>31</sup> Porque ustedes están a punto de cruzar el Jordán, de tomar

posesión de la tierra que el Señor, su Dios, les va a dar. Cuando tomen posesión de ella y la habiten, <sup>32</sup> pondrán por obra todos los mandatos y decretos que yo les entrego hoy.

### DEUTERONOMIO 11,1-32

**Lea:** El pueblo está a punto de tomar posesión de una tierra llena de riquezas. Sin embargo, tiene dos posibilidades: escoger al Señor como único Dios y guardar sus mandamientos o no hacerlo, malogrando así el don de la tierra.

**Reflexione:** La adhesión o separación de Dios es la causa de que una misma realidad se convierta en paraíso o en desierto. En la mano del hombre está conservar el inmenso regalo del Creador o, por el contrario, deteriorarlo.

**Ore:** Agradezca al Señor las inmensas posibilidades con que obsequia a la humanidad, y pídale perdón por las ocasiones en que las desperdicia.

**Actúe:** Identifique alguna actitud o actividad de su día a día que contribuya a empeorar la realidad que le toca vivir, y tome la determinación de cambiarla.

### SEGUNDO DISCURSO DE MOISÉS – CUERPO LEGAL

He aquí el llamado «Código Deuteronomico», conformado por los capítulos 12–26, que reúne sin orden aparente varias colecciones de leyes de épocas y de redacciones o redactores distintos. Para algunos biblistas, el libro de la Ley encontrado en el Templo en tiempos de Josías (2 Re 22,8) se encuentra reflejado en él, pero las repeticiones y desarrollos homiléticos hacen improbable esto.

**12**<sup>1</sup>—Estos son los mandatos y decretos que ustedes deberán poner en práctica mientras vivan en la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te da en posesión.

#### El culto centralizado

(2 Re 23)

<sup>2</sup> »Destruirán todos los santuarios donde esos pueblos, que ustedes van a conquistar, daban culto a sus dioses, en lo alto de los montes, sobre las colinas, bajo cualquier árbol frondoso; <sup>3</sup> demolerán sus altares, destrozarán sus piedras conmemorativas, quemarán sus postes sagrados, derribarán las imágenes de sus dioses y borrarán sus nombres de aquel lugar.

<sup>4</sup> »Al Señor, su Dios, no le darán culto de esa manera. <sup>5</sup> Irán a buscarlo al lugar que él elija entre todas las tribus, para constituirlo morada de su Nombre. <sup>6</sup> Allí ofrecerán sus holocaustos y sacrificios: los diezmos, votos y ofrendas voluntarias y también los primogénitos de sus ganados y rebaños. <sup>7</sup> Allí comerán tú y tu familia, en la presencia del Señor, su Dios, y festejarán todas las empresas que el Señor, tu Dios, haya bendecido.

<sup>8</sup> «Allí no deberán hacer ustedes lo que ahora hacemos aquí, donde cada uno hace lo que mejor le parece, <sup>9</sup> porque todavía no han entrado en el lugar del descanso y en la herencia que el Señor, tu Dios, te dará. <sup>10</sup> Cuando crucen el Jordán, y habiten la tierra que el Señor, su Dios, va a repartirles en herencia, y ponga fin a las hostilidades con los enemigos que los rodean, y vivan tranquilos, <sup>11</sup> llevarán al lugar que el Señor, su Dios, se elija para morada de su Nombre todo lo que les tengo ordenado: sus holocaustos, sacrificios, diezmos, ofrendas y lo mejor de sus votos que hayan hecho al Señor, <sup>12</sup> y harán fiesta en presencia del Señor, su Dios, ustedes, sus hijos e hijas, sus siervos y siervas, y también el levita que vive en tu vecindad ya que él no ha recibido entre ustedes ninguna tierra en propiedad.

<sup>13</sup> «Ten cuidado. No ofrecerás sacrificios en cualquier santuario que veas, <sup>14</sup> sino solo en el lugar que el Señor se elija en una de tus tribus: allí ofrecerás tus holocaustos y allí harás lo que te tengo ordenado. <sup>15</sup> Puedes matar y comer carne en cualquier pueblo cuando tengas ganas, según los dones que el Señor, tu Dios, te conceda; pueden comerla el puro y el impuro, como si se tratase de gacela o ciervo; <sup>16</sup> pero la sangre no la comerán; la derramarás por tierra, como el agua.

<sup>17</sup> «En tu residencia no puedes comer los diezmos del trigo, del mosto y del aceite; los primogénitos de tus reses y ovejas; los votos, las ofrendas y ofertas voluntarias. <sup>18</sup> Solo los comerás en presencia del Señor, en el lugar que se elija el Señor, tu Dios, junto con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva y el levita que viva en tu vecindad. En presencia del Señor celebrarás el éxito de tus tareas.

<sup>19</sup> «Ten cuidado. No abandones al levita mientras dure tu vida en la tierra. <sup>20</sup> Cuando el Señor, tu Dios, ensanche tus fronteras, como te ha prometido, y decidas comer carne, porque te vienen ganas de comerla, puedes comerla a voluntad. <sup>21</sup> Si queda lejos el lugar que elija el Señor, tu Dios, para poner allí su Nombre, tú mismo podrás matar, conforme a mis prescripciones las reses u ovejas que te dé el Señor, y comerás en tu ciudad siempre que te venga en gana; <sup>22</sup> comerás esa carne como si se tratase de gacela o ciervo; pueden comerla el puro y el impuro.

<sup>23</sup> «Pero de ningún modo comas sangre, porque la sangre es la vida, y no comerás la vida con la carne. <sup>24</sup> No la comas, derrámala en tierra, como agua. <sup>25</sup> No la comas, y te irá bien a ti y a tus hijos que te sucedan por haber hecho lo que Dios aprueba.

<sup>26</sup> «Lo que hayas consagrado u ofrecido por voto llévalo al lugar que escoja el Señor. <sup>27</sup> De los holocaustos ofrecerás carne y sangre sobre el altar del Señor, tu Dios; de los sacrificios de comunión derramarás la sangre sobre el altar del Señor, tu Dios, y comerás la carne.

<sup>28</sup> «Escucha atentamente todas estas cosas que yo te mando hoy, para que les vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, por haber obrado bien, haciendo lo que es recto a los ojos del Señor, tu Dios.

### **Advertencia contra las prácticas idolátricas**

<sup>29</sup> «Cuando el Señor, tu Dios, extirpe a los pueblos cuyas tierras vas a ocupar, cuando los desalojes para instalarte en su tierra, una vez quitados de en medio, <sup>30</sup> no caigas en la trampa detrás de ellos; no consultes a sus dioses ni averigües cómo les daban culto dichos pueblos, para hacer tú lo mismo. <sup>31</sup> Tú no harás lo mismo con el Señor, tu Dios, porque él considera abominable y detesta todo lo que ellos hacen para honrar a sus dioses, ya que llegan incluso a quemar a sus hijos e hijas en honor de sus dioses.

**DEUTERONOMIO 12,1-31**

**Lea:** Cuando el pueblo entre en la tierra, deberá destruir todos los santuarios paganos, pues solo un lugar, elegido por el propio Dios, servirá para el culto. Podrán comer carne pura sin sangre en cualquier sitio, pero los dones ofrecidos a Dios solo en el lugar santo.

**Reflexione:** La fe en un solo Dios es un valor vital para Israel, y esta fe no puede ser amenazada por la proliferación de santuarios. La centralización del culto manifiesta con claridad que el Señor es solo uno. ¿Está su fe ligada a un lugar en particular, o es consciente de que usted mismo es templo del Espíritu Santo?

**Ore:** Pida al Señor que sus prácticas de piedad personal sean coherentes con los principios fundamentales de la fe, que nos pide que adoremos a Dios «no aquí o allí, sino en espíritu y en verdad» (cfr. Jn 4,23).

**Actúe:** Examine si las devociones populares de su comunidad reflejan con claridad los valores cristianos, y si en ella se evita cualquier tipo de discriminación.

**Casística en torno a la idolatría**

**13**<sup>1</sup> »Todo lo que yo les mando, lo pondrán en práctica; no añadirán ni suprimirán nada.

**Caso personal**

<sup>2</sup> »Si entre los tuyos aparece un profeta o vidente de sueños y, anunciando un signo o prodigio, te propone: <sup>3</sup> Vamos a seguir a dioses extranjeros y a darles culto; aunque se cumpla el signo o prodigio, <sup>4</sup> no hagas caso a ese profeta o vidente de sueños. Porque se trata de una prueba del Señor, su Dios, para ver si aman al Señor, su Dios, con todo el corazón y toda el alma.

<sup>5</sup> »Al Señor, su Dios, seguirán, lo respetarán, cumplirán sus preceptos, le obedecerán, le darán culto y se unirán a él.

<sup>6</sup> »Y ese profeta o vidente de sueños será ejecutado: por haber predicado la rebelión contra el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto y los redimió de la esclavitud, y por haber intentado apartarte del camino que te mandó seguir el Señor, tu Dios. Así extirparás de ti la maldad.

**Caso familiar**

<sup>7</sup> »Si un hermano tuyo de padre o de madre, o tu hijo, tu hija, o la mujer que duerme en tus brazos, o tu amigo del alma te incitan a escondidas proponiéndote: Vamos a dar culto a dioses extranjeros, desconocidos para ti y para tus padres <sup>8</sup> –sean dioses de pueblos vecinos y cercanos o de pueblos remotos de un extremo al otro de la tierra– <sup>9</sup> no le harás caso ni lo escucharás, no te apiadarás de él ni le tendrás compasión ni lo encubrirás. <sup>10</sup> Antes le darás muerte; tu mano será la primera en la ejecución y seguirá la mano de los parientes. <sup>11</sup> Lo apedrearás hasta que muera. Por haber intentado apartarte del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud. <sup>12</sup> Así, todo Israel, al enterarse, escarmentará, y no volverá a cometerse entre los tuyos maldad semejante.

### Caso colectivo

<sup>13</sup> »Si te enteras de que en una de las ciudades que el Señor te da para habitar <sup>14</sup> han salido canallas que extravían a los vecinos, proponiéndoles: Vamos a dar culto a dioses extranjeros y desconocidos, <sup>15</sup> primero investiga, examina, interroga cuidadosamente, y si resulta que realmente se ha cometido esa abominación entre los tuyos, <sup>16</sup> pasarás a cuchillo a los vecinos, dedicarás al exterminio la ciudad con todo lo que hay dentro y con el ganado; <sup>17</sup> amontonarás en la plaza el botín y prenderás fuego a la ciudad con todo el botín en honor del Señor, tu Dios. Quedará como ruina perpetua, sin ser reedificada. <sup>18</sup> Que no se te pegue a las manos nada dedicado al exterminio. Así, el Señor renunciará a su cólera, te tratará con compasión y, decidido, te hará crecer como prometió a tus padres. <sup>19</sup> Por haber obedecido al Señor, tu Dios, haber cumplido sus preceptos, que yo te mando hoy, y por haber hecho lo que el Señor, tu Dios, aprueba.

#### DEUTERONOMIO 13,1-19

**Lea:** La única norma para Israel es ser fiel al Dios que le dio la vida y la libertad. Moisés previene sobre el peligro de la idolatría. Quien practica la magia, asegura tener visiones o da culto a otros dioses debe ser castigado sin compasión.

**Reflexione:** Como en tiempo de Moisés, también hoy hay caminos que pueden llevar a la idolatría. Probablemente no haya culto explícito a otros dioses, pero sí otros ídolos. ¿Hay algún objeto o asunto temporal que considere absoluto? ¿Qué valor da usted al dinero, al poder, al éxito, a la fama?

**Ore:** Pida al Señor que se convierta en único y absoluto dueño de su corazón, frente a cualquier realidad finita.

**Actúe:** Examine sus intereses y prioridades, para ver si localiza alguna forma de idolatría. Pregúntese sinceramente a qué cosas dedica más tiempo y esfuerzo en su día a día.

### Animales puros e impuros

(Lv 11)

**14**<sup>1</sup> »Ustedes son hijos del Señor, su Dios. No se hagan incisiones ni se rapen el cabello en la frente por un muerto. <sup>2</sup> Eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; el Señor te ha elegido entre todos los pueblos de la tierra como pueblo de su propiedad. <sup>3</sup> No comerás nada abominable:

<sup>4</sup> »Animales terrestres comestibles: el toro, el cordero, el cabrito, <sup>5</sup> el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra montés, el antílope, el bisonte y la gamuza. <sup>6</sup> De los animales terrestres pueden comer todos los rumiantes de pezuña partida; <sup>7</sup> se exceptúan solo los siguientes: el camello, la liebre y el león, que son rumiantes, pero no tienen la pezuña partida, ténganlos por impuros; <sup>8</sup> el jabalí, que tiene la pezuña partida, pero no es rumiante, ténganlo por impuro. No coman su carne ni toquen sus cadáveres.

<sup>9</sup> »Animales acuáticos comestibles: pueden comer los que tienen aletas y escamas; <sup>10</sup> pero los que no tienen aletas ni escamas no los pueden comer, ténganlos por impuros.

<sup>11</sup> »Pueden comer todas las aves puras, <sup>12</sup> pero no pueden comer el águila, el quebrantahuesos, el buitre negro, <sup>13</sup> el buitre, el milano en todas sus variedades, <sup>14</sup> el



cuervo en todas sus variedades, <sup>15</sup> el avestruz, la lechuza, la gaviota y el halcón en todas sus variedades, <sup>16</sup> el búho, el mochuelo, la corneja, <sup>17</sup> el pelicano, el calamón, el cormorán, <sup>18</sup> la cigüeña y la garza en todas sus variedades, la abubilla y el murciélago, <sup>19</sup> y los insectos, ténganlos por impuros, no son comestibles. <sup>20</sup> Pero podrán comer todas las aves puras.

<sup>21</sup> «No comerán sus cadáveres, se lo dejarán al emigrante que vive en tu vecindad para que se los coma o se lo venderás al extranjero, porque tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios.

»No cocerás un cabrito en la leche de su madre.

## Diezmos y remisión

(Nm 18,20-32)

<sup>22</sup> «Todos los años apartarás la décima parte de los productos de tus campos <sup>23</sup> y comerás en presencia del Señor, tu Dios, en el lugar que se elija por morada de su Nombre, el diezmo de tu trigo, tu mosto y tu aceite y los primogénitos de tus reses y ovejas, para que aprendas a respetar al Señor, tu Dios, mientras te dure la vida.

<sup>24</sup> Si te resulta demasiado largo el camino y no puedes transportar el diezmo, porque te ha bendecido el Señor, tu Dios, y porque te queda lejos el lugar que haya elegido el Señor para poner en él su Nombre, <sup>25</sup> lo venderás, meterás el dinero en una bolsa y lo llevarás al lugar que elija el Señor, tu Dios. <sup>26</sup> Allí compra lo que desees: reses, ovejas, vino, licores, todo lo que te pida el apetito, y lo comerás en la presencia del Señor, disfrutando tú y los tuyos. <sup>27</sup> Pero no descuides al levita de tu vecindad, porque a él no le tocó nada en el reparto de la herencia.

<sup>28</sup> «Cada tres años apartarás la décima parte de la cosecha de ese año y lo depositarás a las puertas de la ciudad. <sup>29</sup> Así, vendrá el levita, que no se benefició contigo en el reparto de la herencia, el emigrante, el huérfano y la viuda que viven en tu vecindad, y comerán hasta hartarse. Así, te bendecirá el Señor tu Dios en todas las tareas que emprendas.

### DEUTERONOMIO 14,1-29

**Lea:** Este texto legisla sobre dos asuntos: la comida pura e impura, qué animales puede o no comer un israelita, y la obligación de ofrecer al Señor la décima parte de lo recibido, así como de reservar cada tres años este diezmo para los levitas y para los más desprotegidos: huérfanos, viudas y extranjeros.

**Reflexione:** Leyes que pueden parecer hoy irrelevantes encierran algo muy importante: tenemos que reflejar la santidad de Dios en todos los aspectos de la vida. Por tanto, debemos ofrecer a Dios nuestra vida diaria, agradecerle sus dones y ser solidarios con los más necesitados.

**Ore:** Pida al Señor la gracia de que sus pensamientos, decisiones y acciones sean cada vez más un reflejo de la llamada que Dios le hace a ser santo.

**Actúe:** Haga una pausa durante el día y pregúntese si lo que hace en ese momento refleja la presencia de Dios en su vida, especialmente en relación con los demás.

### Ley sobre el perdón de las deudas

**15**<sup>1</sup> »Cada siete años harás la remisión. <sup>2</sup> La remisión consiste en lo siguiente: Todo acreedor condonará la deuda del préstamo hecho a su prójimo; no apremiará a su prójimo, porque ha sido proclamada la remisión del Señor. <sup>3</sup> Podrás apremiar al extranjero, pero lo que hayas prestado a tu hermano lo condonarás.

<sup>4</sup> »Es verdad que no habrá pobres entre los tuyos, porque te bendecirá el Señor, tu Dios, en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte para que la poseas en herencia, <sup>5</sup> a condición de que obedezcas al Señor, tu Dios, poniendo por obra este precepto íntegro que yo te mando hoy. <sup>6</sup> El Señor, tu Dios, te bendecirá como te ha dicho: tú prestarás a muchos pueblos y no pedirás prestado, dominarás a muchos pueblos y no serás dominado.

<sup>7</sup> »Si hay entre los tuyos un pobre, un hermano tuyo, en una ciudad tuya, en esa tierra tuya que va a darte el Señor, tu Dios, no endurezcas el corazón ni cierres la mano a tu hermano pobre. <sup>8</sup> Ábrele la mano y préstale a la medida de su necesidad.

<sup>9</sup> »Cuidado, no se te ocurra este pensamiento rastrero: Está cerca el año séptimo, año de remisión, y seas tacaño con tu hermano pobre y no le des nada, porque apeleará al Señor contra ti, y resultarás culpable. <sup>10</sup> Dale, y no de mala gana, porque por esa acción bendecirá el Señor, tu Dios, todas tus obras y todas tus empresas.

<sup>11</sup> »Nunca dejará de haber pobres en la tierra; por eso yo te mando: Abre tu mano al pobre, al hermano necesitado que vive en tu tierra.

### Ley sobre los esclavos y esclavas

(Éx 21,1-11)

<sup>12</sup> »Si se te vende tu hermano, hebreo o hebrea, te servirá seis años, y al séptimo lo dejarás ir en libertad. <sup>13</sup> Cuando lo dejes irse en libertad, no lo despidas con las manos vacías: <sup>14</sup> dale animales de tu rebaño, y mucho trigo y vino, y le darás según te haya bendecido el Señor, tu Dios. <sup>15</sup> Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que el Señor, tu Dios, te redimió; por eso yo te impongo hoy esta ley. <sup>16</sup> Pero si él te dice: No quiero marcharme, porque me he encariñado contigo y con tu casa –porque le iba bien contigo–, <sup>17</sup> toma un punzón, perfórale la oreja contra la puerta de tu casa y será tu esclavo para siempre, y lo mismo harás con tu esclava. <sup>18</sup> No te parezca muy duro dejarlo irse en libertad; el haberte servido seis años equivale al salario de un jornalero, y además el Señor, tu Dios, bendecirá cuanto hagas.

### Consagración de los primogénitos

<sup>19</sup> »Todo primogénito macho que te nazca de tus reses y ovejas lo consagrarás al Señor, tu Dios. No trabajarás con el primogénito de tus vacas ni esquilarrás el primogénito de tus ovejas. <sup>20</sup> Te lo comerás cada año con tu familia en presencia del Señor, tu Dios, en el lugar que se elija el Señor. <sup>21</sup> Si tiene algún defecto –cojo o ciego o cualquier otro defecto–, no lo sacrificarás al Señor, tu Dios. <sup>22</sup> Puedes comerlo en tu ciudad en estado de pureza o de impureza, como si fuese gacela o ciervo. <sup>23</sup> Pero la sangre no la comerás, la derramarás por tierra, como el agua.

#### DEUTERONOMIO 15,1-23

**Lea:** El Señor promete que entre los habitantes de su pueblo nadie pasará necesidad, pero para ello deben ser generosos: compartir con los necesitados, perdonar las deudas cada siete años, devolver la libertad a los esclavos y consagrar a Dios sus primeros bienes.

**Reflexione:** En Israel no debería haber pobres, pues eso indica que algunos que dicen ser pueblo de Dios no viven plenamente la Alianza. ¿Cómo es la realidad hoy en nuestra sociedad, incluso entre nuestros hermanos de fe? ¿Qué indica eso de los cristianos?

**Ore:** Pida al Señor un espíritu generoso que lo lleve a compartir sus bienes con los más necesitados y a comprometerse en la construcción de una sociedad más justa.

**Actúe:** Plantéese seriamente su compromiso económico con aquellos que están en peor situación económica que usted y, si considera que puede ser más solidario de lo que es, busque una manera eficaz de llevarlo a cabo.

## Festividades del Señor

(Éx 23,14-16; Lv 23)

**16**<sup>1</sup> «Respetas el mes de abril, celebrando la Pascua del Señor, tu Dios, porque una noche del mes de abril el Señor, tu Dios, te sacó de Egipto. <sup>2</sup> Como víctima pascual inmolaras al Señor, tu Dios, una res mayor o menor en el lugar que se elija el Señor, tu Dios, por morada de su Nombre. <sup>3</sup> No acompañaras la comida con pan fermentado. Durante siete días comerás panes sin levadura, que es un pan de aflicción, porque saliste de Egipto apresuradamente; así recordarás toda tu vida tu salida de Egipto. <sup>4</sup> Durante siete días no se ha de ver levadura en todo tu territorio. De la carne inmolada la tarde del primer día no quedará nada para el día siguiente.

<sup>5</sup> «No puedes sacrificar la víctima pascual en cualquiera de los poblados que el Señor va a darte. <sup>6</sup> Solo en el lugar que elija el Señor por morada de su Nombre. Allí, al atardecer, sacrificarás la Pascua, a la caída del sol, hora en que saliste de Egipto. <sup>7</sup> La cocerás y la comerás en el lugar que elija el Señor, y a la mañana siguiente emprenderás el regreso a tu casa. <sup>8</sup> Durante seis días comerás panes sin levadura, y el séptimo habrá asamblea en honor del Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno.

<sup>9</sup> «Contarás siete semanas; a partir del día en que empieces a cosechar contarás siete semanas, <sup>10</sup> y celebrarás la fiesta de las Semanas en honor del Señor, tu Dios. La oferta voluntaria que hagas será en proporción a lo que te haya bendecido el Señor. <sup>11</sup> Celebrarás la fiesta en presencia del Señor, tu Dios, con tus hijos e hijas, esclavos y esclavas y el levita de tu vecindad, con los emigrantes, huérfanos y viudas que haya entre los tuyos, en el lugar que elija el Señor, tu Dios, por morada de su Nombre. <sup>12</sup> Recuerda que fuiste esclavo en Egipto; guarda y cumple todos estos preceptos.

<sup>13</sup> «La fiesta de las Chozas la celebrarás durante siete días cuando hayas terminado de cosechar tu trigo y de exprimir las uvas. <sup>14</sup> Celebrarás la fiesta con tus hijos e hijas, esclavos y esclavas, con los levitas, emigrantes, huérfanos y viudas de tu vecindad. <sup>15</sup> Harás fiesta siete días en honor del Señor, tu Dios, en el lugar que se elija el Señor. Lo festejarás porque el Señor, tu Dios, ha bendecido tus cosechas y tus tareas.

<sup>16</sup> «Tres veces al año irán todos los varones en peregrinación al lugar que el Señor se elija: por la fiesta de los Ázimos, por la fiesta de las Semanas y por la fiesta de las Chozas. Y no se presentarán al Señor con las manos vacías. <sup>17</sup> Cada uno dará lo que pueda conforme a la bendición que el Señor, tu Dios, te haya otorgado.

**DEUTERONOMIO 16,1-17**

**Lea:** Israel debe celebrar tres grandes fiestas al año, en el lugar elegido por Dios, para dar gracias y ofrecer dones: en Pascua agradece la liberación de Egipto, y en la fiesta de las Semanas y en la de las Chozas los dones de la tierra. Junto a las ofrendas al Señor, el pueblo debe ser solidario también con los más necesitados.

**Reflexione:** No puede haber fiesta con el Señor si no hay fiesta con todos los miembros de la comunidad: hijos, hijas, esclavos, huérfanos, viudas. Reconocer lo recibido nos obliga a mirar al hermano menos agradado. ¿Se rige su vida cristiana por este principio de gratitud y solidaridad?

**Ore:** Pida al Señor que le dé un corazón agradecido y generoso, que sepa celebrar con alegría sincera su presencia en el mundo, en los dones recibidos y en la posibilidad de compartir.

**Actúe:** Prepárese para las próximas celebraciones importantes de la Iglesia reconociendo los dones recibidos y compartiendo parte de ellos con alguien necesitado de su comunidad.

**Los jueces: administración de la justicia**

<sup>18</sup> «Nombrarás jueces y magistrados por tribus en las ciudades que el Señor, tu Dios, te va a dar, que juzguen al pueblo con justicia. <sup>19</sup> No violarás el derecho, no serás parcial ni aceptarás sobornos, que el soborno ciega los ojos de los sabios y falsea la causa del inocente. <sup>20</sup> Busca solo la justicia, y así vivirás y tomarás posesión de la tierra que va a darte el Señor, tu Dios.

<sup>21</sup> «No plantarás postes sagrados ni árboles junto al altar que levantes al Señor, tu Dios; <sup>22</sup> no erigirás piedras conmemorativas, porque las aborrece el Señor, tu Dios.

**17**<sup>1</sup> «No sacrificarás al Señor, tu Dios, toros o corderos mutilados o deformes: eso sería una abominación para el Señor, tu Dios.

<sup>2</sup> «Si en una de las ciudades que va a darte el Señor, tu Dios, se encuentra un hombre o una mujer que hace lo que es malo a los ojos del Señor, tu Dios, quebrantando su alianza, <sup>3</sup> porque va a dar culto a dioses extranjeros y se postra ante ellos o ante el sol, la luna o el ejército entero del cielo, haciendo lo que yo prohibí, <sup>4</sup> y te los denuncian o te enteras, primero investigarás a fondo, y si resulta cierto que se ha cometido tal abominación en Israel, <sup>5</sup> sacarás a las puertas al hombre o a la mujer que cometió el delito y lo apedrearás hasta que muera.

<sup>6</sup> «Solo con el testimonio de dos o tres testigos se declarará la sentencia de muerte; nadie será condenado a muerte por el testimonio de un solo testigo. <sup>7</sup> La mano de los testigos será la primera en la ejecución y seguirá todo el pueblo. Así extirparás de ti la maldad.

<sup>8</sup> «Si una causa te parece demasiado difícil de sentenciar, causas dudosas de homicidio, pleitos, lesiones, que surjan en tus ciudades, subirás al lugar elegido por el Señor, <sup>9</sup> acudirás a los sacerdotes levitas, al juez que esté en funciones y les consultarás; ellos te comunicarán sentencia. <sup>10</sup> Lo que ellos te digan en el lugar elegido por el Señor, tú lo harás y cumplirás su decisión. <sup>11</sup> Cumplirás su decisión y pondrás en práctica su sentencia, sin apartarte a derecha ni a izquierda. <sup>12</sup> El que por arrogancia no escuche al sacerdote puesto al servicio del Señor, tu Dios, ni acepte su sentencia,

morirá. Así extirparás de Israel la maldad <sup>13</sup> y el pueblo escarmentará al enterarse y nadie volverá a obrar con arrogancia.

### Ley del rey

(1 Sm 8; 12)

<sup>14</sup> «Cuando entres en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, la tomes en posesión, habites en ella y te digas: Voy a nombrarme un rey, como los pueblos vecinos, <sup>15</sup> nombrarás rey tuyo al que elija el Señor, tu Dios, nombrarás rey tuyo a uno de tus hermanos, no podrás nombrar a un extranjero que no sea hermano tuyo.

<sup>16</sup> «Pero él no aumentará su caballería, no enviará tropa a Egipto para aumentar su caballería, porque el Señor les ha dicho: No volverán jamás por ese camino. <sup>17</sup> No tendrá muchas mujeres, para que no se extravíe su corazón, ni acumulará plata y oro. <sup>18</sup> Cuando suba al trono se hará escribir en un libro una copia de esta ley, según original de los sacerdotes levitas. <sup>19</sup> La llevará siempre consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a respetar al Señor, su Dios, poniendo por obra las palabras de esta ley y estos mandatos. <sup>20</sup> Que no se alce orgulloso sobre sus hermanos ni se aparte de este precepto a derecha ni a izquierda; así alargarán los años de su reinado él y sus hijos en medio de Israel.

#### DEUTERONOMIO 16,18-17,20

**Lea:** Los jueces de Israel deben tener como objetivo hacer cumplir la Ley de Dios y administrar justicia en los casos más graves, como la idolatría. Por su parte, el rey es elegido por Dios y debe gobernar según las leyes divinas, sin preocuparse de aumentar su propio poder o riquezas.

**Reflexione:** Los reyes y jueces de Israel están al servicio del pueblo, y saben que su poder les es dado por Dios. Sin embargo, con el rango y la autoridad viene también la tentación de anteponer el interés personal al servicio de la comunidad.

**Ore:** Pida al Señor por las personas con autoridad en el gobierno de los pueblos y de la Iglesia. Pida también por usted mismo, para que al ejercer su mucha o poca autoridad actúe siempre con justicia y al servicio de los demás.

**Actúe:** Piense en las personas a quienes su parcialidad o la búsqueda de su propio beneficio haya podido causar algún perjuicio, y decida la manera de compensarlos.

### Derechos de los sacerdotes levitas

(Nm 17)

**18**<sup>1</sup> «Los sacerdotes levitas, la tribu entera de Leví, no se repartirán la herencia con Israel; comerán de las ofrendas destinadas a los sacrificios y de la herencia del Señor; <sup>2</sup> esta tribu no tendrá parte en la herencia de sus hermanos, el Señor será su herencia, como le dijo.

<sup>3</sup> «Derechos sacerdotales. Si uno del pueblo sacrifica un toro o una oveja, dará al sacerdote una espalda, las quijadas y el estómago. <sup>4</sup> Le darás las primicias de tu trigo, tu mosto y tu aceite y la primera lana al esquiluar tu rebaño. <sup>5</sup> Porque el Señor, tu Dios, los eligió para siempre, a él y a sus hijos, de entre todas las tribus, para que estén al servicio personal del Señor.

<sup>6</sup> «Si un levita residente en cualquier poblado de Israel se traslada por voluntad propia al lugar elegido por el Señor, <sup>7</sup> podrá servir personalmente al Señor, su Dios,

como el resto de sus hermanos levitas que están allí al servicio del Señor,<sup>8</sup> y comerá una parte lo mismo que los demás. Se exceptúan los sacerdotes adivinos.

### Sobre los profetas

<sup>9</sup> »Cuando entres en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, no imites las abominaciones de esos pueblos. <sup>10</sup> Que no haya entre ustedes quien queme a sus hijos o hijas, ni vaticinadores, ni astrólogos, ni agoreros, <sup>11</sup> ni hechiceros, ni encantadores, ni espiritistas, ni adivinos, ni quién consulta a los muertos. <sup>12</sup> Porque el que practica eso es abominable para el Señor. Y por semejantes abominaciones los va a desheredar el Señor, tu Dios.

<sup>13</sup> »Sé íntegro en tu trato con el Señor, tu Dios; <sup>14</sup> esos pueblos que tú vas a desposeer escuchan a astrólogos y vaticinadores, pero a ti no te lo permite el Señor, tu Dios.

<sup>15</sup> »El Señor, tu Dios te suscitará un profeta como yo, lo hará surgir de entre ustedes, de entre tus hermanos; y es a él a quién escucharán.

<sup>16</sup> »Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea: No quiero volver a escuchar la voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese terrible incendio para no morir.

<sup>17</sup> »El Señor me respondió: Tienen razón. <sup>18</sup> Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca y les dirá lo que yo le mande. <sup>19</sup> A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi Nombre, yo le pediré cuentas. <sup>20</sup> Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi Nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá.

<sup>21</sup> »Y si te preguntas: ¿Cómo sabremos si tal palabra no es Palabra del Señor?

<sup>22</sup> »Cuando un profeta hable en Nombre del Señor y no suceda ni se cumpla su palabra, es algo que no dice el Señor; ese profeta habla por arrogancia, no le tengas miedo.

#### DEUTERONOMIO 18,1-22

**Lea:** Los levitas no recibieron tierra, sino que están al servicio del pueblo y su herencia es el Señor. Por eso el resto de Israel debe apoyarlos en su sustento. Dios da un profeta a quien el pueblo debe escuchar porque no habla por sí mismo, sino que sus palabras son la voz de Dios.

**Reflexione:** Todos estamos convocados a ser miembros del pueblo santo de Dios. Sin embargo, algunos son llamados específicamente al servicio de la Iglesia, para facilitar el encuentro con el Señor y transmitir su Palabra. Estas personas necesitan contar con el apoyo de toda la comunidad.

**Ore:** Dé gracias al Señor por las personas que dedican su tiempo al servicio de la comunidad, para ayudar a todo el pueblo a vivir en comunión con Él y conocer su Palabra.

**Actúe:** Piense en cómo expresar su agradecimiento y apoyo a alguien especialmente activo en alguna actividad de su comunidad, a la que sirve así gratuitamente.

## Ciudades de refugio

(Nm 35,9-32)

**19**<sup>1</sup> «Cuando el Señor, tu Dios, haya extirpado las naciones cuya tierra va a darte el Señor, tu Dios, y habites sus ciudades y sus casas, <sup>2</sup> separarás tres ciudades en la tierra que el Señor va a darte en posesión. <sup>3</sup> Medirás bien las distancias y dividirás en tres zonas la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia, como asilo de los homicidas.

<sup>4</sup> Ley sobre el homicida que pide asilo para salvar su vida:

«Si uno mata a su prójimo sin querer, sin estar enemistado con él: <sup>5</sup> por ejemplo, uno sale con su prójimo al bosque a cortar leña, y al blandir el hacha para cortar la leña, el hierro se escapa del mango, alcanza al prójimo y lo mata, ese recibirá asilo en una de dichas ciudades y salvará la vida. <sup>6</sup> No sea que el vengador de la sangre lo persiga enfurecido, le dé alcance, porque el camino es largo, y lo mate sin motivo suficiente, porque el homicida no estaba enemistado con el otro.

<sup>7</sup> «Por eso yo te mando: Separa tres ciudades. <sup>8</sup> Si el Señor, tu Dios, ensancha tus fronteras, como juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres <sup>9</sup> –si pones por obra este precepto que yo te mando hoy amando al Señor, tu Dios, y siguiendo sus caminos toda la vida–, añadirás otras tres ciudades a las anteriores. <sup>10</sup> Para que no se derrame sangre inocente en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia y no recaiga sobre ti un homicidio.

<sup>11</sup> «Pero si uno que odia a su prójimo se pone al acecho, lo ataca, lo hierde de muerte y después busca asilo en una de esas ciudades, <sup>12</sup> los ancianos de dicha ciudad lo mandarán sacar de allí y lo entregarán al vengador de la sangre para que muera. <sup>13</sup> No tengas piedad de él; así extirparás de Israel el homicidio y te irá bien.

<sup>14</sup> «No correrás los mojones que marcan los límites de la propiedad de tu prójimo, plantados por los mayores en el patrimonio que heredes, en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en posesión.

## Ley sobre los testigos

<sup>15</sup> «No es válido el testimonio de uno solo contra nadie, en cualquier caso de pecado, culpa o delito. Solo por el testimonio de dos o de tres testigos se podrá fallar una causa.

<sup>16</sup> «Si se presenta contra alguien un testigo de mala fe acusándolo de rebelión, <sup>17</sup> las dos partes comparecerán ante el Señor, ante los sacerdotes y jueces que estén en funciones entonces, <sup>18</sup> y los jueces investigarán a fondo; si resulta que el testigo es falso y que ha calumniado a su hermano, <sup>19</sup> le harán a él lo que él intentaba hacer a su hermano, y así extirparás de ti la maldad, <sup>20</sup> y los demás escarmentarán al enterarse y no volverán a cometer maldad semejante entre los tuyos. <sup>21</sup> No tengas piedad de él: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

### DEUTERONOMIO 19,1-21

**Lea:** En Israel debe haber ciudades de refugio, donde quien mató sin querer pueda estar a salvo de la venganza. En cambio, para los homicidas no habrá refugio posible. Todo criminal recibirá igual pena que la cometida, aunque debe ser juzgado de manera justa, en un juicio con más de un testigo.

**Reflexione:** También entre el pueblo santo las personas se dejan llevar a veces por la violencia. Según este pasaje, esta violencia debe ser juzgada y castigada

con igual violencia, siempre que haya certeza de los hechos. ¿Qué debe añadir un cristiano a esta afirmación del Deuteronomio?

**Ore:** Pida al Señor un espíritu verdaderamente cristiano que, conforme a los valores de Jesús, se incline a la comprensión, la compasión y el perdón en todas las circunstancias.

**Actúe:** Piense en sus propias reacciones frente a las palabras e incluso acciones hirientes de los demás. Si descubre que reacciona de forma tan hiriente como fue tratado, recuerde e intente poner en práctica las palabras de Jesús: «Amen a sus enemigos» (Mt 5,44).

## Ley sobre la guerra

**20**<sup>1</sup> «Cuando salgas a combatir contra tus enemigos, y veas caballos, carros y tropas más numerosas que las tuyas, no les tengas miedo, porque el Señor, tu Dios, el que te hizo subir de Egipto, está contigo. <sup>2</sup> Cuando vayas a entablar combate, se adelantará el sacerdote para arengar a la tropa, <sup>3</sup> y les dirá: Escucha, Israel, hoy van a luchar contra sus enemigos; no se acobarden, no teman, no se desanimen, no se aterroricen ante ellos, <sup>4</sup> porque el Señor, su Dios, está con ustedes, luchando a favor de ustedes y contra sus enemigos para darles la victoria.

<sup>5</sup> Después hablarán los jefes a la tropa y dirán: Quien haya edificado una casa y no la haya estrenado, que se retire y vuelva a su casa, no vaya a morir en combate y la estrene otro. <sup>6</sup> Quien haya plantado una viña y no la haya vendimiado todavía, que se retire y vuelva a casa, no vaya a morir en combate y la vendimie otro. <sup>7</sup> Quien esté prometido a una mujer y no se haya casado todavía, que se retire y vuelva a casa, no vaya a morir en combate y otro se case con ella.

<sup>8</sup> Los jefes añadirán esta advertencia a la tropa: Quien tenga miedo y se acobarde, que se retire y vuelva a casa, no vaya a contagiar su cobardía a sus hermanos.

<sup>9</sup> Cuando los jefes hayan terminado de arengar a la tropa, se nombrarán capitanes al mando de los batallones.

<sup>10</sup> Cuando te acerques a atacar una ciudad, primero proponle la paz. <sup>11</sup> Si ella te responde Paz y te abre las puertas, todos sus habitantes te servirán en trabajos forzados; <sup>12</sup> pero si no acepta tu propuesta de paz, sino que mantiene las hostilidades, le pondrás sitio, <sup>13</sup> y cuando el Señor la entregue en tu poder, pasarás a cuchillo a todos sus varones. <sup>14</sup> Las mujeres, los niños, el ganado y demás bienes de la ciudad los tomarás como botín, y comerás el botín de los enemigos que te entregue el Señor, tu Dios.

<sup>15</sup> Lo mismo harás con todas las ciudades remotas que no pertenecen a los pueblos de aquí. <sup>16</sup> Pero en las ciudades de estos pueblos cuya tierra te entrega el Señor, tu Dios, en herencia no dejarás un alma viviente: <sup>17</sup> dedicarás al exterminio a hititas, amorreos, cananeos, fereceos, heveos y jebuseos, como te mandó el Señor, <sup>18</sup> para que no les enseñen a cometer las abominaciones que ellos cometen con sus dioses y no pequen contra el Señor, su Dios.

<sup>19</sup> Si tienes que sitiar largo tiempo una ciudad antes de tomarla al asalto, no destruyas su arbolado a hachazos, porque podrás comer de sus frutos; no los tales, porque los árboles no son hombres para que los trates como a los sitiados. <sup>20</sup> Pero si te consta que un árbol no es frutal, lo puedes destruir y talar, para construir con él obras de asedio contra la ciudad que te hace la guerra, hasta que caiga.



**DEUTERONOMIO 20,1-20**

**Lea:** Se establecen leyes para los tiempos de guerra. Israel no debe preocuparse, pues no es el pueblo quien vence, sino el propio Dios, y por eso puede anteponer otros intereses —casas, cosechas, matrimonio— a la lucha. Una vez alcanzada la victoria, Israel debe buscar la paz antes que la violencia y la muerte.

**Reflexione:** El Deuteronomio reconoce que las guerras son inevitables, pero la crueldad no: solo quien peca contra Dios debe sufrir la muerte. ¿Cuál es el resultado de la guerra en la actualidad? ¿Sufren ciudadanos inocentes en los conflictos bélicos?

**Ore:** Pida fervientemente al Señor que conceda al mundo el don de la paz, y que acoja consigo a las personas que mueren víctimas de la violencia, sin culpa alguna y sin posibilidad de defenderse.

**Actúe:** Promueva algún gesto visible en su barrio, en su calle, en su comunidad, a favor de la paz. Si hay algún conflicto concreto que resolver, intente, con la ayuda de otras personas, buscar una solución.

**Caso de asesinato**

**21**<sup>1</sup> «Si en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en posesión, encuentran apunhalado a un hombre, tendido en medio del campo y no se sabe quién lo mató, <sup>2</sup> saldrán tus ancianos y jueces, calcularán la distancia desde el cadáver a los pueblos de los alrededores; <sup>3</sup> los ancianos del pueblo más cercano agarrarán una ternera que todavía no haya trabajado, que no haya llevado yugo, <sup>4</sup> la bajarán a un torrente de agua perenne, donde nadie cultiva ni siembra, y la desnucarán allí; <sup>5</sup> después se acercarán los sacerdotes levitas que eligió el Señor, tu Dios, para que le sirvan y bendigan en su Nombre, competentes en lo civil y en lo criminal <sup>6</sup> y los ancianos del pueblo más cercano al lugar del crimen se lavarán las manos en el torrente, sobre la ternera desnucada, <sup>7</sup> recitando:

Nuestras manos  
no han derramado esta sangre,  
nuestros ojos no han visto nada.  
<sup>8</sup> Perdona a Israel, tu pueblo,  
que tú redimiste, Señor;  
no permitas que sangre inocente  
recaiga sobre tu pueblo, Israel;  
que esta sangre les quede expiada.

<sup>9</sup> Así extirparás de ti el homicidio y harás lo que el Señor aprueba.

**Ley sobre las prisioneras de guerra**

<sup>10</sup> «Cuando salgas a la guerra contra tu enemigo y el Señor, tu Dios, te lo entregue en tu poder y hagas cautivos, <sup>11</sup> si ves entre ellos una mujer hermosa, te enamoras de ella y quieres tomarla por mujer, <sup>12</sup> la llevarás a tu casa, ella se reparará la cabeza, se cortará las uñas, <sup>13</sup> se quitará el manto de cautiva y durante un mes llorará en tu casa a su padre y a su madre; pasado el luto, te unirás a ella, serás su marido y ella será tu mujer. <sup>14</sup> Si más tarde deja de gustarte, la dejarás irse, si quiere, pero no la venderás; no hagas negocio con ella después de haberla humillado.

## Derechos del hijo mayor

<sup>15</sup> «Si uno tiene dos mujeres, una muy querida y otra menos, y las dos, la más querida y la otra, le dan hijos, y el primogénito es hijo de la menos querida, <sup>16</sup> al repartir la herencia entre los hijos no podrá enriquecer al hijo de la primera a costa del hijo de la segunda, que es el primogénito, <sup>17</sup> reconocerá al primogénito, hijo de la menos querida, dándole dos tercios de todos sus bienes, porque es la primicia de su virilidad y es suya la primogenitura.

## Caso del hijo rebelde

<sup>18</sup> «Si uno tiene un hijo rebelde e incorregible, que no obedece a su padre ni a su madre, que aunque lo corrijan no les hace caso, <sup>19</sup> sus padres lo agarrarán, lo sacarán a las puertas del lugar, a los ancianos de la ciudad, <sup>20</sup> y declararán ante ellos: Este hijo nuestro es rebelde e incorregible, no nos obedece, es un comilón y un borracho, <sup>21</sup> y los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera. Así extirparás la maldad de ti, y todo Israel escarmentará al enterarse.

## El ajusticiado

<sup>22</sup> «Si uno sentenciado a pena capital es ajusticiado y colgado de un árbol, <sup>23</sup> su cadáver no quedará en el árbol de noche; lo enterrarás aquel mismo día, porque Dios maldice al que cuelga de un árbol, y no debes contaminar la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia.

### DEUTERONOMIO 21,1-23

**Lea:** Que la comunidad sea de Dios no significa que no sufra delitos o conflictos. Aquí son previstas diversas circunstancias: asesinatos sin resolver, matrimonios forzados de prisioneras de guerra, herencias en familias polígamas, represión de los niños o jóvenes indisciplinados, y el destino de los cadáveres de los ajusticiados.

**Reflexione:** Israel tiene la firme convicción de que su fe repercute en todos los aspectos de la vida: ninguna circunstancia de la existencia humana queda fuera del cuidado y preocupación de Dios. ¿Tiene usted en cuenta su vivencia de fe cuando emite algún juicio?

**Ore:** Pida al Señor el don de la sabiduría para descubrir Su voluntad en las situaciones difíciles que tenga que afrontar en la vida, y sepa observar siempre la justicia.

**Actúe:** Piense cómo responder a los conflictos y abusos que ve en su comunidad. Si es necesario, recuerde que Jesús siempre juzgó con misericordia.

## Animales y objetos perdidos

(Éx 23,4s)

**22** <sup>1</sup> «Si ves extraviados al buey o a la oveja de tu hermano, no te desentendas: se los devolverás a tu hermano. <sup>2</sup> Si tu hermano no vive cerca o no lo conoces, recoge la res en tu corral, donde se quedará hasta que tu hermano venga a buscarla, y entonces se la devolverás. <sup>3</sup> Lo mismo harás con su asno, con su manto, o con cualquier otro objeto que pierda tu hermano y que tú encuentres: no te desentendas de ellos. <sup>4</sup> Si ves el asno o el buey de tu hermano caídos en el camino, no te desentendas, ayúdalos a levantarse.

## Casos varios

(Lv 19,19)

<sup>5</sup> »La mujer no llevará ropa de hombre ni el hombre se vestirá con ropas de mujer, porque el que así obra es abominable para el Señor, tu Dios.

<sup>6</sup> »Si de camino encuentras un nido de pájaros en un arbusto o en el suelo, con pollos o huevos y la madre junto a ellos, no agarrarás a la madre con los hijos; <sup>7</sup> soltarás a la madre y puedes quedarte con los hijos. Así te irá bien y prolongarás tus días.

<sup>8</sup> »Si construyes una casa nueva, pondrás un muro de protección a la azotea, y así no harás a tu casa responsable de sangre si alguien se cayese de ella.

<sup>9</sup> »No sembrarás tu viña con semillas mezcladas, no sea que quede consagrado todo: la semilla que siembres y la cosecha de tu viña.

<sup>10</sup> »No ares con un buey y un asno juntos.

<sup>11</sup> »No vestirás ropa tejida de lana mezclada con lino.

<sup>12</sup> »Pongan borlas con flecos en las cuatro puntas del manto con que te cubras.

### DEUTERONOMIO 22,1-12

**Lea:** Este texto recoge leyes curiosas y aparentemente inconexas, pero hay algo a resaltar: «No te desentiendas». Los miembros del pueblo de Dios no pueden ser indiferentes a sus hermanos, sino que han de cuidar la vida de las personas –evitando accidentes caseros– e incluso de los animales.

**Reflexione:** En contra de la afirmación de Caín (Gn 4,9), el hombre sí es guardián de su hermano. Todos tenemos una responsabilidad en el bienestar de los demás y no podemos hacer dejación de ella. ¿Tiene usted esta postura generosa y cuidadosa hacia sus hermanos y hermanas?

**Ore:** Pida al Señor un corazón sensible a las necesidades de los demás, y valentía para combatir la explotación y la injusticia.

**Actúe:** Si conoce una necesidad de alguien cercano a usted y sabe cómo ayudarle, no dude un día más en hacerlo, aunque la persona no sea de su círculo de amigos o no le resulte agradable.

## Relaciones sexuales

### Acusación injusta del marido

<sup>13</sup> »Si uno se casa con una mujer y después de vivir con ella la aborrece, la calumnia y la difama, diciendo: <sup>14</sup> Me he casado con esta mujer, y al acercarme a ella me encuentro con que no es virgen, <sup>15</sup> el padre y la madre de la joven tomarán las pruebas de su virginidad, y las exhibirán ante los ancianos, en la puerta de la ciudad, <sup>16</sup> y el padre de la joven declarará ante ellos: He dado mi hija a este hombre para que fuese su esposa; <sup>17</sup> él la aborrece y ahora la difama afirmando que mi hija no era virgen. Aquí están las pruebas de la virginidad de mi hija. Y extenderá la sábana ante los ancianos de la ciudad.

<sup>18</sup> »Los ancianos de la ciudad detendrán al marido y le impondrán un castigo <sup>19</sup> y lo multarán con cien monedas de plata –que darán al padre de la joven– por haber difamado a una virgen israelita; además, la joven seguirá siendo su mujer y no podrá despedirla en toda su vida.

<sup>20</sup> »Pero si su denuncia era verdadera, si la joven no era virgen, <sup>21</sup> sacarán a la joven a la puerta de la casa paterna y los hombres de la ciudad la apedrearán hasta

que muera, por haber cometido en Israel la infamia de prostituir la casa de su padre. Así extirparás la maldad de ti.

### **Adulterio**

<sup>22</sup> »Si sorprenden a uno acostado con la mujer de otro, han de morir los dos: el que se acostó con ella y la mujer. Así extirparás la maldad de ti.

### **Casos de violación**

<sup>23</sup> »Si uno encuentra en un pueblo a una joven prometida a otro y se acuesta con ella, <sup>24</sup> los sacarán a los dos a las puertas de la ciudad y los apedrearán hasta que mueran: a la muchacha porque dentro del pueblo no pidió socorro y al hombre por haber violado a la mujer de su prójimo. Así extirparás la maldad de ti.

<sup>25</sup> »Pero si fue en despoblado donde el hombre encontró a la joven prometida, la forzó y se acostó con ella, morirá solo el hombre que se acostó con ella; <sup>26</sup> a la joven no le harás nada, porque no ha cometido un pecado que merezca la muerte; es como si uno ataca a otro y lo mata, <sup>27</sup> él se la encontró en despoblado y la muchacha gritó, pero nadie podía defenderla.

<sup>28</sup> »Si uno encuentra a una joven soltera, la agarra y se acuesta con ella y los sorprenden, <sup>29</sup> el hombre que se acostó con la joven dará a su padre cincuenta monedas de plata y tendrá que aceptarla como mujer por haberla violado, no podrá despedirla en toda su vida.

### **Incesto**

**23**<sup>1</sup> »No tomará nadie a la mujer de su padre, no descubrirá lo que es de su padre.

#### **DEUTERONOMIO 22,13–23,1**

**Lea:** Esta sección recoge legislación en materia sexual: sobre la acusación injusta del marido, el adulterio, la violación y el incesto. Aunque surge en un ambiente patriarcal –reflejado en la normativa–, la legislación pone freno al poder y a la violencia desmedida del varón sobre la mujer.

**Reflexione:** La igualdad del varón y la mujer es un derecho que, como tantos otros, el pueblo de Dios solo asumirá tras un largo aprendizaje. ¿Cree usted que hay aún en nuestros días restos de una mentalidad machista? ¿Es esto acorde con nuestra fe?

**Ore:** Pida al Señor que, gracias a su Palabra, se vaya borrando del corazón de los individuos y del conjunto de la sociedad cualquier prejuicio o discriminación en razón del género.

**Actúe:** Denuncie y combata como contraria a la fe cualquier discriminación o violencia de género de la que tenga conocimiento.

### **Ley sobre la pureza de la asamblea**

<sup>2</sup> »No se admite en la asamblea del Señor a quien tenga los testículos machacados o haya sido castrado.

<sup>3</sup> »No se admite en la asamblea del Señor ningún bastardo; no se lo admite en la asamblea del Señor hasta la décima generación.

<sup>4</sup> »No se admiten en la asamblea del Señor amonitas ni moabitas; no se admiten en la asamblea del Señor ni aun en la décima generación. <sup>5</sup> Porque no te salieron al encuentro con pan y agua cuando ibas de camino al salir de Egipto, y porque alquilaron a Balaán, hijo de Beor, de Petor, en Mesopotamia para que pronunciara una maldición contra ustedes. <sup>6</sup> Pero el Señor, tu Dios, no hizo caso a Balaán, el Señor, tu Dios, cambió la maldición en bendición, porque el Señor, tu Dios, te amaba. <sup>7</sup> No busques su paz ni su amistad mientras vivas.

<sup>8</sup> »No consideres abominables a los edomitas, que son hermanos tuyos.

»No consideres abominables a los egipcios, porque fuiste emigrante en su tierra, <sup>9</sup> sus descendientes en la tercera generación serán admitidos en la asamblea del Señor.

### **Ley sobre la pureza del campamento**

<sup>10</sup> »Cuando estés acampado frente al enemigo, guárdate de toda clase de maldad.

<sup>11</sup> Si uno de los tuyos queda impuro por haber tenido un derrame durante el sueño, saldrá fuera del campamento y no volverá; <sup>12</sup> al atardecer, se bañará, y al ponerse el sol volverá al campamento.

<sup>13</sup> »Tendrás un lugar fuera del campamento para tus necesidades <sup>14</sup> y llevarás en tu equipo una estaca. Cuando salgas a hacer tus necesidades, harás con ella un hoyo y al final taparás los excrementos. <sup>15</sup> Porque el Señor, tu Dios, anda por el campamento para darte la victoria y entregarte el enemigo; tu campamento ha de estar santo, para que el Señor no vea nada vergonzoso y no se aparte de ti.

### **Ley sobre el esclavo fugitivo**

<sup>16</sup> »Si un esclavo se escapa y se refugia en tu casa, no lo entregues a su amo; <sup>17</sup> se quedará contigo, entre los tuyos, en el lugar que elija en una de tus ciudades, donde mejor le parezca, y no lo explotes.

### **Leyes diversas**

<sup>18</sup> »Ningún hombre ni ninguna mujer israelita deberá consagrarse a la prostitución practicada en cultos paganos. <sup>19</sup> No llevarás a la casa del Señor, en cumplimiento de una promesa, la paga de una prostituta ni el salario de un prostituto, porque los dos son abominables para el Señor, tu Dios.

<sup>20</sup> »No cargues intereses a tu hermano: ni sobre el dinero, ni sobre alimentos, ni sobre cualquier préstamo. <sup>21</sup> Podrás cargar intereses a los extraños, pero no a tu hermano, para que el Señor, tu Dios, te bendiga en todas tus empresas, en la tierra adonde vas para tomarla en posesión.

<sup>22</sup> »Si ofreces un voto al Señor, tu Dios, no demores su cumplimiento, porque el Señor, tu Dios, te lo reclamará y cargarás con un pecado. <sup>23</sup> Si te abstienes de hacer votos, no pecas. <sup>24</sup> Pero lo que profieran tus labios has de cumplirlo, ya que es un voto al Señor, tu Dios, lo que espontáneamente hayas prometido.

<sup>25</sup> »Si entras en la viña de tu prójimo, come hasta hartarte; pero no metas nada en tu canasta. <sup>26</sup> Si pasas por los sembradíos de tu prójimo, podrás recoger espigas con la mano; pero no metas la hoz en la mies de tu prójimo.

#### **DEUTERONOMIO 23,2-26**

**Lea:** En este capítulo se percibe el interés por asegurar la pureza de Israel y de su campamento, por lo que se establece quién participa o no de la asamblea

del Señor. Se intenta también que no se vulneren los intereses de quienes se refugian en Israel, que no haya explotación sexual ni se abuse del trabajo o bienes de los otros.

**Reflexione:** La legislación sobre la exclusión de la asamblea refleja el deseo de cuidar la pureza de un pueblo que no debe tener otro dios que el Señor. Pero tan importante como la pureza ritual es que en la comunidad nadie pase necesidad ni sea explotado o sufra burlas.

**Ore:** Pida al Señor que le dé un corazón sensible a los sufrimientos que tantas personas sufren a causa de una sociedad injusta. Ruegue a Dios que no permita que estos sufrimientos se repitan también dentro de la Iglesia.

**Actúe:** Detecte los posibles abusos que se estén produciendo en su entorno o incluso en su comunidad de fe y denúncielos con valentía.

**24**<sup>1</sup> «Si uno se casa con una mujer y luego no le gusta, porque descubre en ella algo vergonzoso, le escribirá el acta de divorcio, se la entregará y la echará de casa. <sup>2</sup> Ella después que haya abandonado la casa, podrá casarse con otro, <sup>3</sup> pero si el segundo marido también la aborrece, y le escribe el acta de divorcio, despidiéndola de su casa, o bien este segundo marido muere, <sup>4</sup> el primer marido, que la despidió, no podrá casarse otra vez con ella, porque está contaminada; sería una abominación ante el Señor, y tú no puedes manchar con un pecado la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia.

<sup>5</sup> «Si uno es recién casado, no está obligado al servicio militar ni a otros trabajos públicos; tendrá un año de licencia para disfrutar en casa con la mujer con quien se ha casado.

<sup>6</sup> «No tomarás en prenda las dos piedras de un molino, ni siquiera la piedra de moler, porque sería tomar en prenda una vida.

<sup>7</sup> «Si descubren que uno ha secuestrado a un hermano suyo israelita, para explotarlo o venderlo, el secuestrador morirá; así extirparás la maldad de ti.

<sup>8</sup> «Cuando se produzcan casos de lepra, cumplan exactamente las instrucciones de los sacerdotes levitas: cumplan lo que yo les he mandado. <sup>9</sup> Recuerda lo que hizo el Señor, tu Dios, a María cuando salieron de Egipto.

<sup>10</sup> «Si haces un préstamo cualquiera a tu hermano, no entres en su casa a recobrar la prenda; <sup>11</sup> espera afuera, y el prestatario saldrá a devolverte la prenda. <sup>12</sup> Y si es pobre, no te acostarás sobre la prenda; <sup>13</sup> se la devolverás a la caída del sol, y así él se acostará sobre su manto y te bendecirá, y el mérito será tuyo ante el Señor, tu Dios.

<sup>14</sup> «No explotarás al jornalero, pobre y necesitado, ya sea hermano tuyo o emigrante que vive en tu tierra, en tu ciudad; <sup>15</sup> cada jornada le darás su jornal, antes que el sol se ponga, porque pasa necesidad y está pendiente del salario. Si no, invocará al Señor contra ti, y tú serás culpable.

<sup>16</sup> «No serán ejecutados los padres por culpas de los hijos ni los hijos por culpas de los padres; cada uno será ejecutado por su propio pecado.

<sup>17</sup> «No defraudarás el derecho del emigrante y del huérfano ni tomarás en prenda las ropas de la viuda; <sup>18</sup> recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que allí te redimió el Señor, tu Dios; por eso yo te mando hoy cumplir esta ley.

<sup>19</sup> «Cuando recojas la cosecha de tu campo y olvides en el suelo una gavilla, no vuelvas a recogerla; déjasela al emigrante, al huérfano y a la viuda, y así bendecirá el Señor todas tus tareas.

<sup>20</sup> »Cuando sacudas tus olivos, no repases las ramas; déjaselas al emigrante, al huérfano y a la viuda.

<sup>21</sup> »Cuando recojas los racimos de tu viña, no rebusques los racimos; déjalos al emigrante, al huérfano y a la viuda. <sup>22</sup> Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto; por eso yo te mando hoy cumplir esta ley.

#### DEUTERONOMIO 24,1-22

**Lea:** Este texto expone los derechos de los ciudadanos de Israel: disfrutar de la vida conyugal, tener una existencia digna, un salario justo, alimento suficiente, y que les sea administrada justicia. Por ello hay también unas obligaciones. El respeto de todo esto trae la bendición de Dios.

**Reflexione:** Todos los israelitas pueden disfrutar de la comodidad y abundancia que Dios les ha regalado, siempre que vivan de acuerdo con la Ley y sean solidarios con los necesitados. Que haya pobres y marginados representa el fracaso de la Alianza. En este sentido, ¿cómo se encuentra nuestra sociedad?

**Ore:** Pida al Señor por el conjunto de la sociedad, pero especialmente por los cristianos. Que su Palabra toque nuestros corazones y nos mueva a practicar la justicia, sobre todo con los más pobres y marginados.

**Actúe:** Piense hoy cómo hacer que su vida sea más acorde con la Palabra de Dios. Realice una acción concreta que promueva la justicia con alguien marginado de su entorno.

**25**<sup>1</sup> »Cuando dos hombres tengan un pleito, vayan a juicio y los juzguen, absolviendo al inocente y condenando al culpable; <sup>2</sup> si el culpable merece una paliza, el juez lo hará tenderse en tierra, y en su presencia le darán los azotes que merece su delito; <sup>3</sup> le podrán dar hasta cuarenta y no más, no sea que excedan el número, la paliza sea excesiva y tu hermano quede humillado ante ustedes.

<sup>4</sup> »No le pondrás bozal al buey que trilla.

<sup>5</sup> »Si dos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin hijos, la viuda no saldrá de casa para casarse con un extraño; su cuñado se casará con ella y cumplirá con ella los deberes legales de cuñado; <sup>6</sup> el primogénito que nazca continuará el nombre del hermano muerto, y así no se borrará su nombre en Israel. <sup>7</sup> Pero si el cuñado se niega a casarse, la cuñada acudirá a las puertas, a los ancianos, y declarará: Mi cuñado se niega a transmitir el nombre de su hermano en Israel; no quiere cumplir conmigo su deber de cuñado. <sup>8</sup> Los ancianos de la ciudad lo citarán y procurarán vencerlo; pero si se empeña y dice que no quiere tomarla, <sup>9</sup> la cuñada se le acercará, en presencia de los ancianos, le quitará una sandalia del pie, le escupirá en la cara y le responderá: Esto es lo que se hace con un hombre que no edifica la casa de su hermano. <sup>10</sup> Y en Israel se llamará: La casa del Sinsandalias.

<sup>11</sup> »Si un hombre está riñendo con su hermano, se acerca la mujer de uno de ellos y, para defender a su marido del que lo golpea, mete la mano y agarra al otro por sus vergüenzas, <sup>12</sup> le cortarás la mano sin compasión.

<sup>13</sup> »No guardarás en la bolsa dos pesas: una más pesada que otra. <sup>14</sup> No tendrás en casa dos medidas: una más grande que la otra. <sup>15</sup> Ten pesas exactas y justas, ten medidas exactas y justas. Así prolongarás tu vida en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, <sup>16</sup> porque quien practica el fraude es abominable ante el Señor.

<sup>17</sup> »Recuerda lo que te hicieron los amalecitas por el camino, cuando salías de Egipto: <sup>18</sup> te salieron al encuentro cuando ibas cansado y deshecho y atacaron por la espalda a los rezagados sin respetar a Dios.

<sup>19</sup> »Cuando el Señor, tu Dios, ponga fin a las hostilidades con los enemigos que te rodean, en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia para que la poseas, borrarás la memoria de los amalecitas bajo el cielo. No te olvides.

#### DEUTERONOMIO 25,1-19

**Lea:** Estas leyes quieren preservar el linaje de toda familia y proteger a las viudas, condenar el fraude en los negocios y a quien se aprovecha de una posición dominante –como hicieron los amalecitas–. En su línea habitual, el Deuteronomio reprueba cualquier práctica que atente contra la justicia.

**Reflexione:** Aunque para nuestra mentalidad los castigos impuestos sean excesivos, los aspectos regulados sí son actuales: el abuso y el fraude están a la orden del día en nuestro mundo. Ese comportamiento no agrada a Dios, ya que atenta contra la dignidad humana.

**Ore:** Pida al Señor que le dé una conciencia delicada, que le haga percibir posibles abusos que usted pueda cometer en el trato con los demás.

**Actúe:** Examine si en alguna ocasión ha obtenido beneficio aprovechándose de información o de la situación desesperada de otra persona. Si ha sido así, piense la manera de corregir ese error y propóngase no volver a cometerlo.

#### Prescripciones rituales

**26**<sup>1</sup> »Cuando entres en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en herencia, cuando tomes posesión de ella y la habites, <sup>2</sup> tomarás primicias de todos los frutos que coseches de la tierra que va a darte tu Dios, los meterás en una canasta, irás al lugar que el Señor, tu Dios, haya elegido para morada de su Nombre, <sup>3</sup> te presentarás al sacerdote que esté en funciones por aquellos días y le dirás: Hoy confieso ante el Señor, mi Dios, que he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría a nosotros. <sup>4</sup> El sacerdote agarrará de tu mano la canasta, la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios, <sup>5</sup> y tú recitarás ante el Señor, tu Dios: Mi padre era un arameo errante: bajó a Egipto y residió allí con unos pocos hombres; allí se hizo un pueblo grande, fuerte y numeroso. <sup>6</sup> Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron, y nos impusieron dura esclavitud. <sup>7</sup> Gritamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestros trabajos, nuestra opresión. <sup>8</sup> El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con terribles portentos, con signos y prodigios, <sup>9</sup> y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. <sup>10</sup> Por eso traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que me diste, Señor. Y lo depositarás ante el Señor, tu Dios; te prostrarás ante el Señor, tu Dios, <sup>11</sup> y harás fiesta con el levita y el emigrante que viva en tu vecindad por todos los bienes que el Señor, tu Dios, te haya dado a ti y a tu casa.

<sup>12</sup> »Cuando llegue el tercer año, que es cuando se da la décima parte de todo y cuando hayas apartado ya la décima parte de todos tus frutos y se la hayas dado a los levitas y a los extranjeros que viven en tu país, y al huérfano y a la viuda para que coman hasta hartarse en tus ciudades, <sup>13</sup> recitarás ante el Señor, tu Dios: He apartado de mi casa lo consagrado: se lo he dado al levita, al emigrante, al huérfano y a la viuda, según el precepto que me diste. No he quebrantado ni olvidado ningún



precepto. <sup>14</sup> No he comido de ello estando de luto, ni lo he apartado estando impuro, ni se lo he ofrecido a un muerto. He escuchado la voz del Señor, mi Dios, he cumplido todo lo que me mandaste. <sup>15</sup> Vuelve los ojos desde tu santa morada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo, Israel, y a esta tierra que nos diste, como habías jurado a nuestros padres, una tierra que mana leche y miel.

<sup>16</sup> «Hoy te manda el Señor, tu Dios, que cumplas estos mandatos y decretos. Guárdalos y cúmplelos con todo el corazón y con toda el alma.

<sup>17</sup> «Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: Que él será tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, preceptos y decretos y escucharás su voz.

<sup>18</sup> «Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones: Que serás su propio pueblo —como te prometió—, que guardarás todos sus preceptos, <sup>19</sup> que él te elevará en gloria, fama y esplendor por encima de todas las naciones que ha hecho, y que serás el pueblo santo del Señor, como ha dicho».

#### DEUTERONOMIO 26,1-19

**Lea:** Moisés mira hacia un futuro en el que los israelitas trabajarán la tierra y prevé dos ceremonias litúrgicas: las primicias y el diezmo. En ambas se insiste en que el culto está vinculado con la acción salvadora de Dios y con el compromiso del creyente con Él y con los más desamparados.

**Reflexione:** El culto que el Señor propone une la acción de gracias con la vida cotidiana, el pasado y el presente, la trascendencia y la promoción humana. ¿Contemplamos estas dimensiones en nuestras celebraciones litúrgicas y comunitarias?

**Ore:** Pida al Señor que el agradecimiento que debe caracterizar su vida de creyente se encarne en una permanente actitud solidaria con el desfavorecido.

**Actúe:** Expresé su gratitud a Dios compartiendo hoy parte de su tiempo y atención con alguien que esté solo o pase necesidad.

## Maldiciones

**27**<sup>1</sup> Moisés y los ancianos de Israel mandaron al pueblo: —Guarden todos los preceptos que yo les mando hoy. <sup>2</sup> El día que crucen el Jordán para entrar en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, levantarás unas piedras grandes, las revocarás de cal, y cuando crucen, <sup>3</sup> escribirán en ellas todos los artículos de esta ley, en conmemoración de tu entrada en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, una tierra que mana leche y miel, como te dijo el Señor, Dios de tus padres. <sup>4</sup> Cuando crucen el Jordán, levantarán esas piedras en el monte Ebal y las revocarán de cal. <sup>5</sup> Allí construirás un altar al Señor, tu Dios, un altar de piedras no labradas a hierro, <sup>6</sup> un altar de piedras enteras construirás al Señor, tu Dios; ofrecerás sobre él holocaustos al Señor, tu Dios, <sup>7</sup> ofrecerás sacrificios de comunión y allí los comerás haciendo fiesta ante el Señor, tu Dios, <sup>8</sup> y escribirás sobre las piedras, grabándolos bien, todos los artículos de esta ley.

<sup>9</sup> Moisés y los sacerdotes levitas dijeron a todo Israel:

—Guarda silencio y escucha, Israel: hoy te has convertido en el pueblo del Señor, tu Dios; <sup>10</sup> escucharás la voz del Señor, tu Dios, y cumplirás los preceptos y mandatos que yo te mando hoy.

<sup>11</sup> Aquel día ordenó Moisés al pueblo:

<sup>12</sup> —Cuando crucen el Jordán, se colocarán sobre el monte Garizín las tribus de Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín <sup>13</sup> para pronunciar la bendición al pueblo, y en el monte Ebal las tribus de Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí para pronunciar la maldición al pueblo.

<sup>14</sup> Los levitas entonarán y recitarán con voz fuerte, ante todos los hombres de Israel:

<sup>15</sup> ¡Maldito quien se haga una imagen o se funda un ídolo  
—abominación del Señor, obra de un artesano—  
y se lo guarde escondido!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>16</sup> ¡Maldito quien desprecie a su padre o a su madre!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>17</sup> ¡Maldito quien corra los mojones

que marcan los límites de propiedad de su vecino!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>18</sup> ¡Maldito quien extravíe a un ciego en el camino!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>19</sup> ¡Maldito quien cometa injusticia con

el emigrante, el huérfano o la viuda!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>20</sup> ¡Maldito quien se acueste con la mujer de su padre!,

por haber descubierto lo que es de su padre,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>21</sup> ¡Maldito quien se acueste con bestias!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>22</sup> ¡Maldito quien se acueste con su hermana,

hija de su padre o de su madre!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>23</sup> ¡Maldito quien se acueste con su suegra!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>24</sup> ¡Maldito quien mate a escondidas a su hermano!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>25</sup> ¡Maldito quien se deje sobornar para matar a un inocente!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

<sup>26</sup> ¡Maldito quien no mantenga los artículos de esta ley,

poniéndolos por obra!,

y todo el pueblo responderá: ¡Amén!

### DEUTERONOMIO 27,1-26

**Lea:** Moisés ordena a los israelitas que renueven la Alianza en cuanto entren en la tierra. Deberán construir un altar y grabar en él las prescripciones de la Ley. Quien transgrede los mandatos del Señor será maldito, y todo el pueblo lo sabrá.

**Reflexione:** Israel acepta la tierra que Dios le da, y eso implica aceptar también sus mandatos y un estilo de vida. Quien no es coherente con su compromiso de fe tiene que asumir las consecuencias de sus acciones. ¿Qué implicaciones tiene la fe cristiana en nuestro estilo de vida? ¿Es usted consecuente con ello?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a vivir con coherencia su condición de creyente en todas las situaciones de la vida, especialmente en su relación con otras personas.

**Actúe:** Examine si en las distintas situaciones en que está inmerso renuncia verdaderamente a todo lo que le degrada como persona: el egoísmo, la mentira, la manipulación.

## Bendiciones

**28**<sup>1</sup> »Si obedeces y escuchas la voz del Señor, tu Dios, poniendo en práctica todos los preceptos que yo te mando hoy, el Señor, tu Dios, te pondrá por encima de todas las naciones del mundo. <sup>2</sup> Sobre ti irán viniendo, hasta darte alcance, todas estas bendiciones, si escuchas la voz del Señor, tu Dios:

<sup>3</sup> »Bendito seas en la ciudad, bendito seas en el campo.

<sup>4</sup> »Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu suelo, el fruto de tu ganado, las crías de tus reses y el parto de tus ovejas.

<sup>5</sup> »Bendita tu canasta y bendito el recipiente donde amasas tu pan.

<sup>6</sup> »Bendito seas al entrar, bendito seas al salir.

<sup>7</sup> »Que el Señor te entregue ya vencidos los enemigos que se alcen contra ti; vendrán a atacarte por un camino y por siete caminos huirán.

<sup>8</sup> »Que el Señor mande contigo la bendición en tus graneros y en tus empresas y te bendiga en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios.

<sup>9</sup> »Que el Señor te nombre su pueblo santo, como te tiene prometido, si guardas los preceptos del Señor, tu Dios, y vas por sus caminos; <sup>10</sup> así verán todos los pueblos de la tierra que se ha invocado sobre ti el Nombre del Señor, y te temerán.

<sup>11</sup> »Que el Señor te enriquezca con el fruto de tu vientre, el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo, en la tierra que el Señor había prometido a tus padres que te daría a ti.

<sup>12</sup> »Que el Señor te abra su rico tesoro del cielo, dando a su tiempo la lluvia a tu tierra y bendiciendo todas tus tareas; así, prestarás a muchas naciones y tú no pedirás prestado.

<sup>13</sup> »Que el Señor te ponga en el primer lugar, no en el último; que siempre estés encima de los demás, nunca debajo; si escuchas los preceptos del Señor, tu Dios, que yo te mando hoy, poniéndolos por obra, <sup>14</sup> y no te apartas a derecha ni a izquierda de lo que yo te mando hoy, yendo detrás de dioses extranjeros para darles culto.

## Maldiciones

<sup>15</sup> »Pero si no escuchas la voz del Señor, tu Dios, poniendo por obra todos los preceptos y mandatos que yo te mando hoy, irán viniendo sobre ti, hasta darte alcance, todas estas maldiciones:

<sup>16</sup> »Maldito seas en la ciudad, maldito seas en el campo.

<sup>17</sup> »Maldita tu canasta y el recipiente donde amasas el pan.

<sup>18</sup> »Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu suelo, las crías de tus reses y el parto de tus ovejas.

<sup>19</sup> »Maldito seas al entrar, maldito seas al salir.

<sup>20</sup> »Que el Señor te mande la maldición, el pánico y la amenaza en todas las tareas que emprendas, hasta que seas exterminado, hasta que perezcas sin tardanza, por haberlo abandonado con tus malas obras.

<sup>21</sup> »Que el Señor te contagie la peste, hasta terminar contigo, en esa tierra adonde vas para tomarla en posesión.

<sup>22</sup> »Que el Señor te hiera de tisis, fiebre y delirios; calor sofocante, sequía, plagas sobre tus triguales y epidemias que te persigan hasta que perezcas.

<sup>23</sup> »Que el cielo sobre tu cabeza sea de bronce y la tierra bajo tus pies de hierro.

<sup>24</sup> »Que el Señor te mande en vez de lluvia polvo, y haga bajar ceniza del cielo, hasta que seas exterminado.

<sup>25</sup> »Que el Señor te haga caer derrotado ante tu enemigo: saldrás a atacarlo por un camino y por siete caminos huirás; serás el espanto de todos los reinos de la tierra; <sup>26</sup> será tu cadáver pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante.

<sup>27</sup> »Que el Señor te hiera de viruela, tumores, tiña y sarna, que no puedes sanar.

<sup>28</sup> »Que el Señor te hiera de locura, ceguera y demencia; <sup>29</sup> andarás a tientas a mediodía, como a tientas anda un ciego en la oscuridad. Fracasarás en todos tus caminos, te explotarán y te robarán mientras vivas, y no habrá quien te salve.

<sup>30</sup> »Te prometerás con una mujer, y otro gozará de ella; te edificarás una casa, y no la habitarás; te plantarás una viña, y no la vendimiarás.

<sup>31</sup> »Te matarán el buey ante tus ojos, y no lo podrás comer; te robarán el asno, y no te lo devolverán; entregarán tu rebaño al enemigo, y no habrá quien te salve.

<sup>32</sup> »Serán entregados tus hijos e hijas a un pueblo extranjero; tus ojos lo verán y se irán consumiendo por ellos, sin que puedas echarles una mano.

<sup>33</sup> »Un pueblo desconocido se comerá el fruto de tu suelo y el producto de tus fatigas; te verás explotado y aplastado del todo mientras vivas, <sup>34</sup> hasta volverte loco, por el espectáculo que han de contemplar tus ojos.

<sup>35</sup> »Que el Señor te hiera en las rodillas y en los muslos con úlceras que no puedas sanar, de la planta de los pies hasta la cabeza.

<sup>36</sup> »Que el Señor te haga sufrir la deportación a una nación desconocida a ti y al rey que hayas puesto para que te gobierne; allí darás culto a dioses extranjeros de piedra y madera. <sup>37</sup> Serás el asombro, el refrán y la burla de todos los pueblos adonde te deporte el Señor, tu Dios.

<sup>38</sup> »Saldrás al campo cargado de semilla y cosecharás una miseria, porque te lo devorará la langosta.

<sup>39</sup> »Plantarás y cultivarás viñas, y no beberás ni almacenarás vino, porque te lo comerá el gusano.

<sup>40</sup> »Tendrás olivos en todos tus terrenos, y no te ungrás con aceite, porque se te caerán las olivas.

<sup>41</sup> »Engendrarás hijos e hijas, y no serán para ti, porque marcharán al cautiverio.

<sup>42</sup> »De tus árboles frutales y cosechas se apoderarán los insectos.

<sup>43</sup> »El extranjero que viva entre los tuyos se alzarán sobre ti, cada vez más arriba, y tú caerás, cada vez más abajo; <sup>44</sup> él te prestará, y tú no le podrás prestar; él estará en el primer lugar y tú en el último.

<sup>45</sup> »Sobre ti irán viniendo todas estas maldiciones, te perseguirán y te darán alcance, hasta exterminarte, por no haber escuchado la voz del Señor, tu Dios, y haber desobedecido los preceptos y mandatos que él te mandó. <sup>46</sup> Y ellas serán signo y prodigio contra ti y tu descendencia para siempre.

<sup>47</sup> »Por no haber servido al Señor, tu Dios, con alegría y generosidad en tu abundancia, <sup>48</sup> servirás al enemigo que mande el Señor contra ti: en hambre y sed, desnudez y miseria total; él te pondrá en los hombros un yugo de hierro, hasta exterminarte.

<sup>49</sup> »El Señor alzará contra ti una nación lejana –se lanzará sobre ti como buitre desde los confines de la tierra–; una nación de lengua incomprensible, <sup>50</sup> nación cruel sin respeto para el anciano, sin piedad para el muchacho; <sup>51</sup> que devorará el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo, hasta exterminarte; que no dejará rastro de tu trigo, tu mosto y tu aceite, de las crías de tu ganado y del parto de tus ovejas, hasta destruirte; <sup>52</sup> que te sitiara en todas tus ciudades, hasta que se derrumben las altas y sólidas murallas en las que habías depositado la seguridad de toda tu tierra; te sitiara en todas tus ciudades, por toda la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, <sup>53</sup> y durante el asedio, será tanto el hambre, que te comerás a tus propios hijos, la carne de los hijos e hijas que el Señor te dio. <sup>54</sup> El más refinado y exquisito mirará con malos ojos a su hermano, a su amada esposa y a los hijos que aún le queden, <sup>55</sup> para no compartir con ellos la carne del hijo que se coma. Y no habrá nada que comer durante el ataque a las ciudades y la horrible angustia que tu enemigo te hará sufrir en todas tus ciudades; <sup>56</sup> la más refinada y exquisita entre las mujeres de tu pueblo, la que jamás se aventuraba a posar la planta del pie sobre la tierra, de tanta finura y exquisitez, mirará con envidia al hombre que se acostaba en sus brazos, a su hijo y a su hija; <sup>57</sup> y se ocultará para comer la placenta salida de su seno y a los hijos que dé a luz, porque estará privada de todo, en la angustia del asedio con que te estreche tu enemigo, en todas tus ciudades.

<sup>58</sup> »Si no pones por obra todos los artículos de esta ley, escritos en este Código, temiendo este nombre glorioso y terrible, el Señor, tu Dios, <sup>59</sup> el Señor te castigará a ti y a tus descendientes con calamidades extraordinarias. Serán calamidades impresionantes, heridas tremendas e insanables, enfermedades malignas y crónicas; <sup>60</sup> él volverá contra ti las epidemias egipcias que te horrorizan y te las pegará, <sup>61</sup> y todas las enfermedades y heridas que no aparecen en el código de esta ley también las lanzará contra ti, hasta exterminarte.

<sup>62</sup> »Pocos serán los que queden, después de haber sido numerosos como las estrellas del cielo, por no haber escuchado la voz del Señor, tu Dios.

<sup>63</sup> »Y así como antes el Señor se complacía en hacerlos felices y numerosos, luego se complacerá en destruirlos y exterminarlos. Ustedes serán arrancados de la tierra adonde vas a entrar para tomarla en posesión, <sup>64</sup> y el Señor los dispersará entre todos los pueblos, de un extremo a otro de la tierra, y allí darás culto a dioses extranjeros, que ni tú ni tus padres conocían, dioses de piedra y madera; <sup>65</sup> no descansarás jamás en esos pueblos, no reposará nunca la planta de tu pie; el Señor te volverá allí asustadizo, ciego y cobarde; <sup>66</sup> vivirás pendiente de un hilo, temblarás día y noche, no vivirás jamás seguro; <sup>67</sup> por la mañana dirás: Ojalá anocheciese, y por la tarde, Ojalá amaneciese, por el miedo que estremecerá tu corazón, por el espectáculo que verán tus ojos.

<sup>68</sup> »El Señor te hará volver en barcos a Egipto, por ese camino del que yo te dije: No lo volverás a ver, y allí serán puestos en venta como esclavos y esclavas a sus enemigos, y no habrá comprador.

### DEUTERONOMIO 28,1-68

**Lea:** Este capítulo enumera una serie de bendiciones y maldiciones. Las primeras recaen sobre un Israel obediente. Por su parte, las maldiciones son resultado de no observar Sus preceptos. La descripción de la invasión y el asedio presagian el exilio que sufrirá Israel por culpa de su infidelidad.

**Reflexione:** Los mandatos divinos no son un capricho de Dios. Si Él prescribe unos comportamientos y prohíbe otros es porque sabe que los primeros acrean felicidad y los segundos calamidades. La solidaridad y la justicia, núcleo de la Ley, harán que el pueblo conserve la riqueza y la tierra.

**Ore:** Pida al Señor una mente lúcida, que sea consciente de las consecuencias de sus acciones, y también valiente y generosa, para optar por los comportamientos que multipliquen la vida a su alrededor.

**Actúe:** Realice hoy alguna acción que agrade a Dios y suponga una bendición. Hágalo de forma visible, de manera que atraiga a otros a buscar y seguir también la voluntad de Dios.

## Alianza en Moab

(Jos 24)

<sup>69</sup> Términos de la alianza que el Señor mandó a Moisés hacer con los israelitas en Moab, aparte de la alianza que había realizado con ellos en el monte Horeb.

**29**<sup>1</sup> Moisés convocó a todo Israel y les dijo: —Ustedes son testigos de todo lo que el Señor hizo en Egipto contra el faraón, sus ministros y todo su país: <sup>2</sup> aquellas grandes pruebas que vieron sus ojos, aquellos grandes signos y prodigios; <sup>3</sup> pero hasta el día de hoy el Señor no les había dado inteligencia para entender, ni ojos para ver, ni oídos para escuchar. <sup>4</sup> Yo los hice caminar cuarenta años por el desierto: no se les gastaron los vestidos que llevaban puestos ni las sandalias que tenían en los pies; <sup>5</sup> no fue pan lo que comieron, ni vino ni otro licor lo que bebieron; para que ustedes supieran que soy yo, el Señor, su Dios.

<sup>6</sup> Al llegar a este lugar, Sijón, rey de Jesbón, y Og, rey de Basán, nos salieron al encuentro en son de guerra; los vencimos, <sup>7</sup> conquistamos sus territorios y se los dimos en herencia a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

<sup>8</sup> Por eso observarán fielmente los términos de esta alianza y los cumplirán, y así prosperarán en todas sus obras.

<sup>9</sup> Hoy todos ustedes se han reunido en la presencia del Señor, su Dios: —sus jefes de tribu, concejales y magistrados y todos los hombres de Israel; <sup>10</sup> sus niños y mujeres y también los emigrantes que están en el campamento, desde el leñador al aguatero— <sup>11</sup> para entrar en alianza con el Señor, tu Dios, y aceptar el pacto que el Señor, tu Dios, concluye contigo hoy; en virtud de él, <sup>12</sup> te constituye pueblo suyo, y él será tu Dios, como te dijo y como había jurado a tus padres, a Abrahán, Isaac y Jacob.

<sup>13</sup> No solo con ustedes hago esta alianza y este pacto; <sup>14</sup> lo hago con el que está hoy aquí con nosotros, en presencia del Señor, y con el que hoy no está aquí con nosotros.

<sup>15</sup> Ustedes saben muy bien cómo han vivido en Egipto y de qué manera han tenido que pasar por las naciones que encontraron en su camino, <sup>16</sup> vieron sus ídolos monstruosos, de piedra y madera, de plata y oro. <sup>17</sup> Que no haya nadie entre ustedes, hombre o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy del Señor, su Dios, yendo a dar culto a los dioses de estos pueblos; que no haya entre ustedes una raíz que produzca plantas amargas y venenosas, <sup>18</sup> alguien que al escuchar los términos de

este pacto se felicite diciendo por dentro: Todo me irá bien, aunque siga en mi obstinación; apagaré mi sed con lo que me dé gana, <sup>19</sup> porque el Señor no está dispuesto a perdonarlo; su ira y su celo echarán humo contra ese hombre, se asentará sobre él la maldición de este código, y el Señor borraré su nombre bajo el cielo; <sup>20</sup> el Señor lo apartará, para su perdición, de todas las tribus de Israel, según las maldiciones que sancionan la alianza, escritas en este código.

<sup>21</sup> Las generaciones venideras, los hijos que los sucedan y los extranjeros que vengan de lejanas tierras, cuando vean las plagas de esta tierra, las enfermedades con que la castigará el Señor <sup>22</sup> –azufre y sal, tierra calcinada, donde no se siembra, ni brota, ni crece la hierba, catástrofe como la de Sodoma y Gomorra, Adamá y Seboin, arrasadas por la ira y la cólera del Señor–, <sup>23</sup> todos esos pueblos se preguntarán: ¿Por qué trató el Señor así a esta tierra? ¿Qué significa esta cólera terrible? <sup>24</sup> Y les responderán: Porque abandonaron la alianza del Señor, Dios de sus padres, el pacto que hizo con ellos al sacarlos de Egipto, <sup>25</sup> porque fueron a dar culto a dioses extranjeros, postrándose ante ellos –dioses que no conocían, dioses que no les había asignado–; <sup>26</sup> por eso la ira del Señor se encendió contra esta tierra, haciendo recaer sobre ella todas las maldiciones escritas en este código; <sup>27</sup> por eso el Señor los arrancó de su suelo, con ira, furor e indignación, y los arrojó a una tierra extraña, como sucede hoy.

<sup>28</sup> Las cosas ocultas pertenecen al Señor, nuestro Dios; lo revelado es nuestro y de nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todos los artículos de esta ley.

#### DEUTERONOMIO 28,69–29,28

**Lea:** Moisés incluye a todas las generaciones de israelitas –pasadas, presente y futuras–, en la historia de liberación. Cada vez que se recita la historia a una nueva generación, nuevos israelitas se incorporan al pacto de salvación de Dios.

**Reflexione:** Transmitido a través de los siglos, el Deuteronomio cuenta las intervenciones salvíficas de Dios e incorpora a nuevas generaciones a la historia sagrada, hasta llegar a Jesús y a nosotros. ¿Tiene usted conciencia de que hemos sido salvados por Dios de forma definitiva a través de Jesucristo?

**Ore:** Dé gracias a Dios por haber amado, guardado y salvado a su pueblo a lo largo de la historia, por haber enviado a su Hijo y por hacer a todos partícipes de esta salvación.

**Actúe:** Proclame hoy que ha sido salvado por Jesucristo y pertenece a un pueblo amado por Dios Padre. Proclámelo de palabra y también con alguna acción como las que Jesús realizó.

### Condiciones para la restauración y la bendición

**30**<sup>1</sup> Cuando se cumplan en ti todas estas palabras –la bendición y la maldición que te he propuesto– y las medites, viviendo entre los pueblos adonde te expulsará el Señor, tu Dios, <sup>2</sup> te convertirás al Señor, tu Dios; escucharás su voz, lo que yo te mando hoy, con todo el corazón y con toda el alma, tú y tus hijos.

<sup>3</sup> El Señor, tu Dios, cambiará tu suerte compadecido de ti; el Señor, tu Dios, volverá y te reunirá sacándote de todos los pueblos por donde te dispersó; <sup>4</sup> aunque tus dispersos se encuentren en los confines del cielo, el Señor, tu Dios, te reunirá, te reco-

gerá allí; el Señor, tu Dios, <sup>5</sup> te traerá a la tierra que habían poseído tus padres y tomarás posesión de ella; te hará el bien y te hará crecer más que tus padres; <sup>6</sup> el Señor, tu Dios, circuncidará tu corazón y el de tus descendientes para que ames al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma, y así vivas.

<sup>7</sup> El Señor, tu Dios, mandará estas maldiciones contra tus enemigos, los que te habían perseguido con saña, <sup>8</sup> y tú te convertirás, escucharás la voz del Señor, tu Dios, y cumplirás todos los preceptos suyos que yo te mando hoy.

<sup>9</sup> El Señor, tu Dios, hará prosperar tus empresas, el fruto de tu vientre, el fruto de tu ganado y el fruto de tu tierra, porque el Señor, tu Dios, volverá a alegrarse de tu prosperidad, como se alegraba con la prosperidad de tus padres; <sup>10</sup> si escuchas la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; si te conviertes al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma.

<sup>11</sup> Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda ni inalcanzable;

<sup>12</sup> no está en el cielo para que se diga:  
¿Quién de nosotros subirá al cielo  
y nos lo traerá y nos lo proclamará  
para que lo cumplamos?;

<sup>13</sup> ni está más allá del mar, para que se diga:  
¿Quién de nosotros cruzará el mar  
y nos lo traerá y nos lo proclamará  
para que lo cumplamos?

<sup>14</sup> El mandamiento está a tu alcance:  
en tu corazón y en tu boca. Cúmplelo.

<sup>15</sup> Mira: hoy pongo delante de ti la vida y la felicidad, la muerte y la desdicha. <sup>16</sup> Si obedeces los mandatos del Señor, tu Dios, que yo te promulgo hoy, amando al Señor, tu Dios, siguiendo sus caminos, guardando sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y crecerás; el Señor tu Dios, te bendecirá en la tierra adonde vas a entrar para conquistarla. <sup>17</sup> Pero si tu corazón se aparta y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras dando culto a dioses extranjeros, <sup>18</sup> yo te anuncio hoy que morirás sin remedio, que después de pasar el Jordán y de entrar en la tierra para tomarla en posesión, no vivirás muchos años en ella.

<sup>19</sup> Hoy tomo como testigos contra ustedes al cielo y a la tierra; te pongo delante bendición y maldición. Elige la vida, y vivirás tú y tu descendencia, <sup>20</sup> amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz, uniéndote a él, porque de ello depende tu vida y tus muchos años en la tierra que había prometido dar a tus padres, Abrahán, Isaac y Jacob.

### DEUTERONOMIO 30,1-20

**Lea:** Moisés anticipa el futuro de Israel: por no observar la Alianza sufrirá el exilio. Cuando, más tarde, se arrepienta y regrese a su Dios, el Señor volverá a reunirlo. El pueblo debe elegir entre la vida y la muerte, y Moisés exhorta a escoger la vida.

**Reflexione:** Israel cometerá muchos pecados, y por eso perderá la tierra. Pero Dios espera, y mantiene la promesa de darle vida abundante. Habrá ocasión de arrepentirse y volver a Él. ¿Tiene esto algo que ver con su propia vida? ¿Cuántas veces ha tenido que arrepentirse de algo y se ha encontrado de nuevo con el amor de Dios?



**Ore:** Dé gracias al Padre por su amor y protección eternos, y porque le concede siempre una oportunidad más de rectificar sus faltas y regresar a Él.

**Actúe:** Renueve hoy su alianza con Dios, su decisión de optar por la vida con Él, no por la muerte lejos del Padre. Renueve esta alianza con alguna oración especial que surja de lo más íntimo de su corazón.

## ÚLTIMAS DISPOSICIONES Y MUERTE DE MOISÉS

### Josué, sucesor de Moisés

(Nm 27, 12s)

**31**<sup>1</sup> Cuando Moisés terminó de decir estas palabras a los israelitas, <sup>2</sup> añadió: —He cumplido ya ciento veinte años, y me encuentro impedido; además, el Señor me ha dicho: No pasarás ese Jordán. <sup>3</sup> El Señor, tu Dios, pasará delante de ti. Él destruirá delante de ti esos pueblos, para que te apoderes de ellos. Josué pasará delante de ti, como ha dicho el Señor. <sup>4</sup> El Señor los tratará como a los reyes amorreos Sijón y Og y como a sus tierras, que arrasó. <sup>5</sup> Cuando el Señor se los entregue, harán con ellos lo que yo les he ordenado. <sup>6</sup> ¡Sean fuertes y valientes, no teman, no se acobarden ante ellos!, que el Señor, tu Dios, avanza a tu lado, no te dejará ni te abandonará.

<sup>7</sup> Después Moisés llamó a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel:

—Sé fuerte y valiente, porque tú has de introducir a este pueblo en la tierra que el Señor, tu Dios, prometió dar a tus padres, y tú les repartirás la herencia. <sup>8</sup> El Señor avanzará ante ti. Él estará contigo, no te dejará ni te abandonará. No temas ni te acobardes.

<sup>9</sup> Moisés escribió esta ley y la consignó a los sacerdotes levitas, que llevan el arca de la alianza del Señor, y a todos los concejales de Israel, <sup>10</sup> y les mandó:

—Cada siete años, el año de la remisión, durante la fiesta de las Chozas, <sup>11</sup> cuando todo Israel acuda a presentarse ante el Señor, tu Dios, en el lugar que él elija, se proclamará esta ley frente a todo el pueblo. <sup>12</sup> Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al emigrante que viva en tu vecindad, para que oigan y aprendan a respetar al Señor, su Dios, y pongan por obra todos los artículos de esta ley, mientras les dure la vida en la tierra que van a tomar en posesión cruzando el Jordán. <sup>13</sup> Hasta tus hijos, aunque no tengan uso de razón, han de escuchar la ley, para que vayan aprendiendo a respetar al Señor, su Dios.

<sup>14</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Está cerca el día de tu muerte. Llama a Josué y preséntense en la tienda del encuentro, y yo le daré mis órdenes.

Moisés y Josué fueron a presentarse a la tienda del encuentro. <sup>15</sup> El Señor se les apareció en la tienda en una columna de nubes, que fue a colocarse a la entrada de la tienda. <sup>16</sup> El Señor dijo a Moisés:

—Mira, vas a descansar con tus padres, y el pueblo se va a prostituir con los dioses extraños de la tierra adonde va. Me abandonará y quebrantará la alianza que hice con ellos. <sup>17</sup> Ese día mi furor se encenderá contra ellos: lo abandonaré y me esconderé de él, se lo comerán y le ocurrirán innumerables desgracias y sufrimientos. Entonces dirá: Es que mi Dios no está conmigo; por eso me ocurren estas desgracias. <sup>18</sup> Y yo, ese día, me esconderé todavía más, por la maldad que comete volviéndose

a dioses extranjeros. <sup>19</sup> Y ahora, escribe este cántico, enséñalo a los israelitas, ordénalos que lo reciten, para que me sirva de testigo contra ellos. <sup>20</sup> Cuando haya llevado a este pueblo a la tierra que prometí a sus padres, una tierra que mana leche y miel, comerá hasta hartarse, engordará y se volverá a dioses extranjeros para darles culto; me desprejará y quebrantará mi alianza. <sup>21</sup> Entonces, cuando le ocurran innumerables desgracias y sufrimientos, este cántico dará testimonio contra él, ¡que no lo olvide la posteridad!, porque conozco los malos instintos que ya hoy alimenta antes de haberlo introducido en la tierra prometida.

<sup>22</sup> Aquel día Moisés escribió este cántico y se lo hizo aprender a los israelitas.

<sup>23</sup> El Señor ordenó a Josué:

—Sé fuerte y valiente, que tú has de introducir a los israelitas en la tierra que he prometido. Yo estaré contigo.

<sup>24</sup> Cuando Moisés terminó de escribir en el documento los artículos de esta ley hasta el final, <sup>25</sup> mandó a los levitas que llevaban el arca de la alianza del Señor:

<sup>26</sup> —Tomen este código de la ley, depositenlo junto al arca de la alianza del Señor, su Dios, y que quede allí como testigo contra ti. <sup>27</sup> Yo conozco tu rebeldía y tu terquedad; si estando yo con ustedes se rebelan contra el Señor, ¿qué será cuando haya muerto? <sup>28</sup> Traigan aquí a todos los concejales de las tribus y a los magistrados; quiero recitar en su presencia estas palabras y citar contra ellos como testigos del cielo y la tierra, <sup>29</sup> porque sé que cuando yo muera se pervertirán y se apartarán del camino que les tengo señalado. Y en el futuro les van a suceder muchas desgracias por haber obrado mal a los ojos del Señor, su Dios, y por haberlo irritado con sus malas obras.

#### DEUTERONOMIO 31,1-29

**Lea:** Moisés recuerda que él no entrará en la tierra. El Señor cruzará el Jordán delante de Israel y destruirá a sus enemigos; Josué será su guía. Pero Dios sabe que su pueblo es testarudo e infiel, y por eso antes de morir Moisés ha de redactar un himno que testimonie contra Israel cuando llegue el castigo.

**Reflexione:** A lo largo de su vida, Moisés es consciente de ser apenas un instrumento a través del cual Dios rescata y salva al pueblo. ¿Hay entre nosotros personas que son instrumentos de Dios para su pueblo? ¿Conoce a alguna de ellas?

**Ore:** Dé gracias al Señor por la gracia e inspiración que concede a quienes elige para que colaboren en la construcción del Reino. Dé gracias y pida fuerza, porque usted mismo es una de esas personas.

**Actúe:** Tenga hoy palabras de aliento hacia algún hermano en la fe. Que sus palabras le estimulen para actuar como instrumento de Dios en la construcción de un mundo mejor.

<sup>30</sup> Entonces Moisés recitó hasta el final este cántico en presencia de toda la asamblea de Israel.

#### Cántico de Moisés

**32**<sup>1</sup> Escucha, cielo, y hablaré;  
oye, tierra, los dichos de mi boca;  
<sup>2</sup> descienda como lluvia mi doctrina,  
caiga como rocío mi palabra;

- como llovizna sobre la hierba,  
como aguacero sobre el césped;
- <sup>3</sup> voy a proclamar el Nombre del Señor:  
reconozcan la grandeza de nuestro Dios.
- <sup>4</sup> Él es la Roca, sus obras son perfectas,  
sus caminos son justos;  
es un Dios fiel, sin maldad,  
es justo y recto.
- <sup>5</sup> Hijos degenerados, se portaron mal con él,  
generación malvada y pervertida.
- <sup>6</sup> ¿Así le pagas al Señor,  
pueblo necio e insensato?  
¿No es él tu padre y tu creador,  
el que te hizo y te constituyó?
- <sup>7</sup> Acuérdate de los días remotos,  
considera las épocas pasadas,  
pregunta a tu padre y te lo contará,  
a tus ancianos y te lo dirán:
- <sup>8</sup> Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su herencia,  
y distribuía a los hijos de Adán,  
trazando las fronteras de las naciones,  
según el número de los hijos de Dios,
- <sup>9</sup> la parte del Señor fue su pueblo,  
Jacob fue el lote de su herencia.
- <sup>10</sup> Lo encontró en una tierra desierta,  
en una soledad poblada de aullidos;  
lo rodeó cuidando de él,  
lo guardó como a las niñas de sus ojos.
- <sup>11</sup> Como el águila incita a su nidada  
revoloteando sobre los pichones,  
así extendió sus alas, los tomó  
y los llevó sobre sus plumas.
- <sup>12</sup> El Señor solo los condujo,  
no hubo dioses extraños con él.
- <sup>13</sup> Los puso a caballo de sus montañas,  
y los alimentó con las cosechas de sus campos;  
los crió con miel silvestre,  
con aceite de rocas de pedernal;
- <sup>14</sup> con cuajada de vaca y leche de ovejas,  
con grasa de corderos y carneros,  
ganado de Basán y cabritos,  
con la mejor harina de trigo,  
y por bebida, con la sangre fermentada de la uva.
- <sup>15</sup> Comió Jacob hasta saciarse,  
engordó mi cariño, y tiró coces  
—estabas gordo y cebado y corpulento—  
y rechazó a Dios, su creador;  
deshonró a su Roca salvadora.

- <sup>16</sup> Le dieron celos con dioses extraños,  
lo irritaron con sus abominaciones,  
<sup>17</sup> ofrecieron víctimas a demonios que no son dios,  
a dioses desconocidos,  
nuevos, importados de cerca,  
a los que no veneraban sus padres.
- <sup>18</sup> ¡Despreciaste a la Roca que te engendró,  
y olvidaste al Dios que te dio a luz!
- <sup>19</sup> Lo vio el Señor, e irritado  
rechazó a sus hijos e hijas,  
<sup>20</sup> pensando: Les esconderé mi rostro,  
y veré en qué acaban,  
porque son una generación depravada,  
unos hijos desleales;
- <sup>21</sup> ellos me han dado celos con un dios ilusorio,  
me han irritado con ídolos vacíos;  
yo les daré celos con un pueblo ilusorio,  
los irritaré con una nación insensata.
- <sup>22</sup> Está ardiendo el fuego de mi ira  
y abrasará hasta el fondo del abismo,  
consumirá la tierra y sus cosechas  
y quemará los cimientos de los montes.
- <sup>23</sup> Amontonaré desastres contra ellos,  
agotaré en ellos mis flechas;
- <sup>24</sup> andarán debilitados por el hambre,  
consumidos de fiebres y epidemias malignas;  
les enviaré los dientes de las fieras  
y el veneno de las serpientes que se arrastran;
- <sup>25</sup> en las calles, los diezmará la espada;  
en las casas, el espanto,  
tanto a los jóvenes como las doncellas,  
a los niños de pecho como a los ancianos.
- <sup>26</sup> Yo pensaba: Voy a dispersarlos  
y a borrar su memoria entre los hombres.
- <sup>27</sup> Pero no quise soportar las burlas del enemigo,  
y la mala interpretación del adversario,  
que dirían: Nuestra mano ha vencido,  
no es el Señor quien lo ha hecho.
- <sup>28</sup> Porque son una nación que ha perdido el juicio  
y carece de inteligencia.
- <sup>29</sup> Si fueran sensatos, lo entenderían,  
comprenderían su destino.
- <sup>30</sup> ¿Cómo es que uno persigue a mil  
y dos ponen en fuga a diez mil?  
¿No es porque su Roca los ha vendido,  
porque el Señor los ha entregado?
- <sup>31</sup> Porque su roca no es como nuestra Roca;  
nuestros mismos enemigos pueden juzgarlo.

- <sup>32</sup> Su viña es un retoño de las viñas de Sodoma,  
de los campos de Gomorra;  
sus uvas son uvas venenosas  
y sus racimos son amargos;
- <sup>33</sup> su vino es ponzoña de monstruos  
y veneno mortal de víboras.
- <sup>34</sup> ¿No tengo todo esto recogido  
y sellado en mis archivos?
- <sup>35</sup> Mía será la venganza y el desquite  
en la hora en que tropiecen sus pies,  
porque el día de su perdición se acerca  
y su suerte se apresura
- <sup>36</sup> —porque el Señor defenderá a su pueblo  
y tendrá compasión de sus siervos—.  
Cuando vea que sus manos flaquean,  
que se consumen amos y criados,
- <sup>37</sup> dirá: ¿Dónde están sus dioses  
o la roca donde se refugiaban?
- <sup>38</sup> ¿No comían la grasa de sus sacrificios  
y bebían el vino de sus libaciones?  
Que se levanten para socorrerlos,  
que sean su refugio.
- <sup>39</sup> Pero ahora miren: yo soy yo,  
y no hay otro fuera de mí;  
yo doy la muerte y la vida,  
yo desgarró y yo sano,  
y no hay quien se libre de mi mano.
- <sup>40</sup> Levanto la mano al cielo y juro:  
Tan verdad como que vivo eternamente,
- <sup>41</sup> cuando afile el relámpago de mi espada  
y tome en mi mano la justicia,  
haré venganza del enemigo  
y daré su paga al adversario;
- <sup>42</sup> embriagaré mis flechas en sangre,  
mi espada devorará carne;  
sangre de muertos y cautivos,  
cabezas de jefes enemigos.
- <sup>43</sup> Naciones, aclámenlo con su pueblo,  
porque él venga la sangre de sus siervos,  
porque toma venganza del enemigo  
y perdona a su tierra y a su pueblo.

<sup>44</sup> Moisés fue y recitó este canto entero en presencia del pueblo. Lo acompañaba Josué, hijo de Nun. <sup>45</sup> Y cuando terminó de decir todo esto a los israelitas, <sup>46</sup> añadió: —Fíjense bien en todas las palabras que yo les he conminado hoy, y ordenen a sus hijos que pongan por obra todos los artículos de esta ley. <sup>47</sup> Porque no son palabra vacía para ustedes, sino que por ella vivirán y prolongarán la vida en la tierra que van a tomar en posesión después de pasar el Jordán.

## Moisés ve de lejos la tierra prometida

<sup>48</sup> Aquel mismo día el Señor dijo a Moisés:

<sup>49</sup> —Sube a las montañas de Abarín, al monte Nebo, que está en Moab, mirando a Jericó, y contempla la tierra que voy a dar en propiedad a los israelitas. <sup>50</sup> Después morirás en el monte y te reunirás a los tuyos, lo mismo que tu hermano Aarón murió en Monte Hor y se reunió a los suyos. <sup>51</sup> Porque se portaron mal conmigo en medio de los israelitas, en la Fuente de Meribá, en Cades, en el desierto de Sin, y no reconocieron mi santidad en medio de los israelitas. <sup>52</sup> Verás de lejos la tierra, pero no entrarás en la tierra que voy a dar a los israelitas.

### DEUTERONOMIO 31,30–32,52

**Lea:** El legado final de Moisés es un himno que refleja el contraste entre el entrañable amor de Dios y la pobre respuesta humana. Solo la Ley será fuente de vida para Israel al cruzar el Jordán. Finalmente, Dios conduce a Moisés al Monte Nebo, desde donde verá la tierra antes de morir.

**Reflexione:** Moisés confía infinitamente en Dios y no se desanima por no pisar la tierra hacia la que ha conducido al pueblo. Muere exhortando a Israel a la fidelidad a Dios, un progenitor amoroso. Jesús también transmite esta imagen, y vive su relación con Dios Abbá. Y usted, ¿cómo vive su relación con Dios?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a tener una relación cada vez más íntima con Él, como con un Padre o una Madre de quien brota la vida y que nos ama y nos amará siempre.

**Actúe:** Honre con su actitud a Dios Padre: sea agradecido con las personas que le han dado la vida terrena, y reconozca en ellos la imagen de Dios Padre y Madre, dador de vida eterna.

## Bendiciones de Moisés

**33**<sup>1</sup> Bendición que pronunció Moisés sobre los israelitas antes de morir:

<sup>2</sup> El Señor viene del Sinaí  
amaneciendo desde Seír,  
radiante desde el Monte Farán,  
avanza desde Meribá de Cades.

<sup>3</sup> Delante va el favorito de los pueblos,  
a su derecha van los guerreros,  
con la izquierda rige a sus santos;  
ellos se rinden a su paso  
y marchan a sus órdenes.

<sup>4</sup> Moisés nos dio la ley  
en herencia para la asamblea de Israel.

<sup>5</sup> Mi cariño tuvo un rey,  
al reunirse los jefes del pueblo,  
al unirse las tribus de Israel.

<sup>6</sup> ¡Viva Rubén y no muera,  
y sean innumerables sus hombres!

<sup>7</sup> *Para Judá:*

Escucha, Señor, la voz de Judá  
y tráelo a tu pueblo;  
sus manos lo defenderán  
si tú lo proteges de sus enemigos.

<sup>8</sup> *Para Leví:*

Para tus leales los tumim y urim.  
Los pusiste a prueba en Masá,  
los desafiaste en Meribá;  
<sup>9</sup> dijo a sus padres: No les hago caso;  
a sus hermanos: No los reconozco;  
a sus hijos: No los conozco.  
Cumplieron tus mandatos  
y guardaron tu alianza.

<sup>10</sup> Enseñarán tus preceptos a Jacob  
y tu ley a Israel;  
ofrecerán incienso en tu presencia  
y holocaustos en tu altar.

<sup>11</sup> Bendice, Señor, sus posesiones  
y acepta la obra de sus manos.  
Rómpeles la espalda a sus rivales,  
que sus enemigos no se levanten.

<sup>12</sup> *Para Benjamín:*

Favorito del Señor, habita tranquilo;  
el Altísimo cuida de él continuamente,  
y él habita entre sus hombros.

<sup>13</sup> *Para José:*

El Señor bendice su tierra  
con el don y rocío del cielo  
y con el océano acostado en lo hondo,  
<sup>14</sup> con las mejores cosechas del año  
y los mejores frutos del mes,  
<sup>15</sup> con las primicias de las viejas montañas  
y lo escogido de las duraderas colinas,  
<sup>16</sup> con lo mejor de la tierra y cuanto contiene  
y el favor del que habita en la zarza;  
venga todo esto sobre José  
y coronen al escogido entre los hermanos.  
<sup>17</sup> Bello como primogénito de toro,  
con grandes cuernos de búfalo,  
con ellos embestirá a los pueblos  
y acosará a los confines de la tierra.  
Así son las decenas de miles de Efraín,  
así son los millares de Manasés.

<sup>18</sup> *Para Zabulón:*

A Zabulón le gusta salir;  
a Isacar, vivir en la tienda.

<sup>19</sup> Invitarán a pueblos a la montaña  
a ofrecer sacrificios legítimos,  
porque explotan las riquezas marinas,  
los tesoros ocultos de las playas.

<sup>20</sup> *Para Gad:*

Bendito el que ensancha a Gad.  
Se acuesta como una leona  
y destroza brazos y cráneos.

<sup>21</sup> Escogió para sí las primicias,  
el lote reservado al capitán.  
Cumplió la justicia del Señor  
y los compromisos con Israel.

<sup>22</sup> *Para Dan:*

Dan, cachorro de león,  
que salta ante la serpiente.

<sup>23</sup> *Para Neftalí:*

Neftalí se sacia de favores  
y se llena de bendiciones del Señor,  
posee el mar y su región.

<sup>24</sup> *Para Aser:*

Bendito entre todos Aser,  
el favorito de los hermanos,  
que baña los pies en aceite.

<sup>25</sup> Con cerrojos de hierro y bronce,  
con tanta fuerza como años.

<sup>26</sup> Nadie como Dios, mi Cariño,  
que cabalga por el cielo en tu auxilio,  
cabalga a lomos de las nubes.

<sup>27</sup> El Dios antiguo te ofrece morada  
poniendo por debajo sus brazos eternos,  
expulsa ante ti al enemigo  
y ordena: Destruye.

<sup>28</sup> Israel habita tranquilo  
y apartado vive Jacob,  
en tierra de grano y de mosto  
bajo un cielo que destila rocío.

<sup>29</sup> ¡Felicidades, Israel! ¿Quién como tú?  
Pueblo salvado por el Señor,  
tu escudo protector y espada victoriosa.  
Tus enemigos te adularán  
y tú pisarás sus espaldas.



**DEUTERONOMIO 33,1-29**

**Lea:** Esta bendición de Moisés a cada una de las tribus anuncia la ocupación de la tierra de Canaán y su reparto entre ellas. Dios participa activamente, se manifiesta en los detalles de la conquista de Israel y el asentamiento en la tierra.

**Reflexione:** El poema de Moisés es uno de los muchos textos en que Israel intenta comprender y explicar cómo llegó a asentarse y poseer la tierra santa y prometida por Dios. ¿Sabría usted explicar cómo se ha manifestado Dios en su vida?

**Ore:** Pida al Señor capacidad para reconocer y aceptar Su presencia y acciones en los acontecimientos de su vida.

**Actúe:** Repase su pasado, centrándose en algunos acontecimientos que le sugieren cómo Dios ha estado y está involucrado activamente en su vida, hasta hacerle vivir este momento concreto.

**Muerte y sepultura de Moisés**

**34**<sup>1</sup> Moisés subió de la estepa de Moab al Monte Nebo, a la cima del Fasga, que mira a Jericó, y el Señor le mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan, <sup>2</sup> el territorio de Neftalí, de Efraín y de Manasés, el de Judá hasta el Mar Occidental; <sup>3</sup> el Negeb y la región del valle de Jericó, la ciudad de las palmeras hasta Soar, <sup>4</sup> y le dijo:

—Esta es la tierra que prometí a Abrahán, a Isaac y a Jacob, diciéndoles: Se la daré a tu descendencia. Te la he hecho ver con tus propios ojos, pero no entrarás en ella.

<sup>5</sup> Y allí murió Moisés, siervo del Señor, en Moab, como había dicho el Señor.

<sup>6</sup> Lo enterraron en el valle de Moab, frente a Bet Fegor, y hasta el día de hoy nadie ha conocido el lugar de su tumba.

<sup>7</sup> Moisés murió a la edad de ciento veinte años: no había perdido vista ni había decaído su vigor. <sup>8</sup> Los israelitas lloraron a Moisés en la estepa de Moab treinta días, hasta que terminó el tiempo del duelo por Moisés.

<sup>9</sup> Josué, hijo de Nun, poseía grandes dotes de prudencia, porque Moisés le había impuesto las manos. Los israelitas le obedecieron e hicieron lo que el Señor había mandado a Moisés.

<sup>10</sup> Pero ya no surgió en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara; <sup>11</sup> ni semejante a él en los signos y prodigios que el Señor le envió a hacer en Egipto contra el faraón, su corte y su país; <sup>12</sup> ni en la mano poderosa, en los terribles portentos que obró Moisés en presencia de todo Israel.

**DEUTERONOMIO 34,1-12**

**Lea:** Moisés sube al lejano monte Nebo, desde donde ve la grandeza y riqueza de la tierra prometida. Anciano pero aún fuerte, muere y es enterrado, aunque se desconoce el lugar de su tumba. A partir de entonces Josué guiará al pueblo, pero no hay otro como Moisés, fiel siervo de Dios y poderoso profeta.

**Reflexione:** No hay culto o ritual para honrar a Moisés, ni un monumento para marcar dónde está enterrado. El pueblo de Israel es por sí mismo memorial

de Moisés, pues solo gracias a él sobrevivió en el desierto. ¿Por qué obras será usted recordado?

**Ore:** Pida al Señor que, igual que Moisés, sus buenas obras sean la mejor herencia que deje a sus descendientes. Pídale ser recordado no por su riqueza, sino por haber cumplido Su voluntad y por la bondad de su corazón.

**Actúe:** Busque hoy la manera de hacer algo especialmente beneficioso para otra persona, sin llamar la atención o buscar el reconocimiento. Realice alguna obra que quede guardada apenas en la memoria del corazón.

# **HISTORIA**





# JOSUÉ

**E**l libro de Josué mira en dos direcciones: hacia atrás, completando la salida de Egipto con la entrada en Canaán, y hacia adelante, inaugurando una nueva etapa en su historia con el paso a la vida sedentaria.

Por lo primero, algunos añaden este libro al Pentateuco y hablan de un «Hexateuco». Sin la figura y obra de Josué, la epopeya de Moisés queda violentamente truncada. Con el libro de Josué, el libro del Éxodo alcanza su conclusión natural.

Por lo segundo, otros juntan este libro a los siguientes, para formar una obra que llaman Historia Deuteronomística –por su parentesco espiritual con el libro del Deuteronomio–. A esta obra pertenecerían varios elementos narrativos del Deuteronomio, que preparan la sucesión de Josué.

**Intención del autor.** El autor tardío que compuso este libro utilizó materiales existentes y quiso simplificar. Lo que, seguramente, fue un proceso lento y diversificado en la tierra prometida, es presentado como un esfuerzo colectivo bajo una dirección única: todo el pueblo bajo el mando de Josué.

Como sucesor de Moisés, tendrá que cumplir sus órdenes, llevar a término la empresa, imitar a su jefe. La tarea de Josué es doble: conquistar la tierra y repartirla entre las tribus. En otros términos: el paso de la vida seminómada a la vida sedentaria, de una cultura pastoral y trashumante a una cultura agrícola y urbana. Un proceso lento, secular, se reduce épicaamente a un impulso bélico y un reparto único. Una penetración militar, una campaña al sur y otra al norte, y la conquista está concluida en pocos capítulos y en una carrera triunfal.

**Historia y arqueología.** La simplificación del libro no da garantías de historicidad. El autor no es un historiador sino un teólogo. A la fidelidad a la Alianza, Dios responde con su mano poderosa a favor del pueblo, de ahí que todo resulta fácil y prodigioso: el río Jordán se abre para dar paso a Israel y todos los obstáculos van

cayendo, hasta las mismas murallas de Jericó que se desploman al estallido de las trompetas.

La historia y la arqueología, sin embargo, nos dan el marco en el que podrían haber sucedido los hechos y relatos narrados. La época en la que mejor encaja el movimiento de los israelitas es el s. XIII a.C. Un cambio histórico sacudió los imperios que mantenían un equilibrio de fuerzas en el Medio Oriente, los sume en la decadencia y abre las puertas a nuevos oleajes migratorios. Es también el tiempo en que fermenta una nueva cultura. La edad del Hierro va sucediendo a la del Bronce; la lengua aramea se va extendiendo y ganando prestigio.

Por el lado del desierto empujan las tribus nómadas, como el viento las dunas. Por todas partes se infiltran estas tribus, con movimientos flexibles, para saquear o en busca de una vida sedentaria, estable y segura. Entre estos nómadas vienen los israelitas, que penetran en las zonas de Palestina de forma pacífica y crean asentamientos estables a lo largo de un par de generaciones. Una vez dentro, se alzan en armas y desbancan la hegemonía de las ciudades-estado.

**La figura de Josué.** El libro lo presenta como continuador e imitador de Moisés. Con todo, la distancia entre ambos es inconmensurable. Josué no promulga leyes en nombre de Dios, apenas tiene que cumplir órdenes y encargos de Moisés o contenidos en la Ley. Pero, sobre todo, no goza de la misma intimidad con Dios. Al contrario, la figura de Josué es tan apagada como esquemática.

El autor o autores se han preocupado de introducirlo en el relato, como colaborador de Moisés en el Sinaí, en momentos críticos del desierto, para finalmente ser nombrado su sucesor.

Fuera del libro llama la atención su ausencia donde esperábamos encontrarlo: ni él ni sus hazañas se enumeran en los recuentos clásicos de 1 Sm 12; Sal 78; 105; 106. Tampoco figura en textos que se refieren a la ocupación de la tierra: Sal 44; 68; 80.

**Mensaje religioso.** El libro de Josué presenta un grave problema ético para el lector de hoy. ¿Cómo se justifica la invasión de territorios ajenos, la conquista por la fuerza, la matanza de reyes, gente inocente y poblaciones enteras, que el narrador parece conmemorar con gozo exultante?

Es probable que no haya existido tal conquista violenta ni tales matanzas colectivas, sino que los israelitas se hayan infiltrado pacíficamente y se hayan defendido, quizá en exceso, al verse atacados. Si los hechos fueron más pacíficos que violentos, ¿por qué contarlos de esta manera? ¿Por qué aureolar a Josué con un cerco de sangre inocente? Por si fuera poco, todo es atribuido a Dios, que da las órdenes y asiste a la ejecución.

¿En qué sentido es Dios un Dios liberador? Hay un territorio pacíficamente habitado y cultivado por los cananeos: ¿con qué derecho se apoderan de él los israelitas, desalojando a sus dueños por la fuerza? La respuesta del libro es que Dios se lo entrega, lo cual hace aún más difícil la lectura.

La lectura de este libro y de otros episodios parecidos del Antiguo Testamento deja colgando estas preguntas. Pero ni este relato de la conquista ni la historia Deuteronomica son la última palabra. Por encima del «Yehoshuá» (Josué) de este libro,

está el «Yehoshuá» (Jesús) de Nazaret, palabra que Dios pronuncia y es la primera y última de la historia.

El pueblo de Israel es escogido por Dios en el estadio de barbarie cultural en que se encuentra y conducido a un proceso de maduración, dejando actuar la dialéctica de la historia. Acepta, aunque no justifica, la torpe ejecución humana de un designio superior. Y este es el mensaje del libro: por encima de Moisés y de Josué, garantizando la continuidad de mando y empresa, se alza el protagonismo de Dios. La tierra es promesa de Dios, es decir, ya era palabra antes de ser hecho, y será hecho en virtud de aquella palabra. Jesús de Nazaret ha dado toda su dimensión a esta palabra-promesa de Dios con respecto a la tierra: es de todos, para ser compartida por todos en la paz y solidaridad que produce un amor sin fronteras.

# JOSUÉ



## CONQUISTA DE LA TIERRA

### El Señor llama a Josué

**1** <sup>1</sup> Después que murió Moisés, siervo del Señor, dijo el Señor a Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés:

<sup>2</sup> —Moisés, mi siervo, ha muerto. Ahora, levántate y pasa el Jordán con todo este pueblo, para ir hacia el país que voy a darles. <sup>3</sup> La tierra donde ustedes pongan la planta del pie yo se la doy, tal como prometí a Moisés. <sup>4</sup> Su territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano, desde el gran río Éufrates hasta el Mediterráneo, al occidente. <sup>5</sup> Mientras vivas nadie podrá resistirte. Como estuve con Moisés estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré. <sup>6</sup> ¡Ánimo, sé valiente!, que tú repartirás a este pueblo la tierra que prometí con juramento a sus padres. <sup>7</sup> Tú ten mucho ánimo y sé valiente para cumplir todo lo que te mandó mi siervo Moisés; no te desvíes ni a derecha ni a la izquierda, y tendrás éxito en todas tus empresas. <sup>8</sup> Que el libro de esa ley no se te caiga de los labios; medítalo día y noche, para poner en práctica todas sus cláusulas; así prosperarán tus empresas y tendrás éxito. <sup>9</sup> ¡Yo te lo mando! ¡Ánimo, sé valiente! No te asustes ni te acobardes, que el Señor, tu Dios, estará contigo en todas tus empresas.

<sup>10</sup> Entonces Josué ordenó a los escribas del pueblo:

<sup>11</sup> —Recorran el campamento y ordenen al pueblo que prepare provisiones porque dentro de tres días pasarán el Jordán para ir a tomar posesión de la tierra que el Señor, su Dios, les da en propiedad.

<sup>12</sup> A los de las tribus de Rubén y de Gad y a la media tribu de Manasés les dijo:

<sup>13</sup> —Recuerden lo que les mandó Moisés, siervo del Señor cuando dijo: El Señor, su Dios, les va a dar descanso entregándoles esta tierra. <sup>14</sup> Sus mujeres, chiquillos y ganado pueden quedarse en la tierra que les dio Moisés en Transjordania; pero ustedes, los soldados, pasarán el Jordán bien armados al frente de sus hermanos, para ayudarlos <sup>15</sup> hasta que el Señor les dé el descanso lo mismo que a ustedes y también ellos tomen posesión de la tierra que el Señor, su Dios, les va a dar; después volverán a la tierra de su propiedad, la que Moisés, siervo del Señor, les dio en Transjordania.

<sup>16</sup> Ellos le respondieron:

—Haremos lo que nos ordenes, iremos a donde nos mandes; <sup>17</sup> te obedeceremos a ti igual que obedecimos a Moisés. Basta que el Señor esté contigo como estuvo con él. <sup>18</sup> El que se rebele y no obedezca tus órdenes, las que sean, que muera. ¡Tú ten ánimo, sé valiente!



**JOSUÉ 1,1-18**

**Lea:** Moisés ha muerto y Josué es el nuevo líder de Israel. Dios le recuerda la Alianza y le ordena comenzar la conquista de la tierra prometida. El mismo Dios guía la conquista, igual que antes había hecho con Moisés. Por su parte, Josué recuerda a las tribus de Transjordania la obligación de ayudar ellos también en la conquista al oeste del Jordán y es reconocido como guía.

**Reflexione:** Dios promete a Josué estar con él en todas sus empresas, para que pueda realizar la misión que le confía. ¿Experimenta usted la fuerza y ayuda del Padre para realizar su misión de ayudar en la construcción del Reino?

**Ore:** Repita interiormente las palabras de Dios a Josué como si estuvieran dirigidas a usted. Responda a Dios desde el interior de su corazón.

**Actúe:** Acoja con generosidad y ánimo la misión que Dios le confíe en su comunidad o grupo de fe.

**Los espías**

**2**<sup>1</sup> Josué, hijo de Nun, mandó en secreto dos espías desde Sittim con el encargo de examinar el país diciéndoles:

—Vayan a inspeccionar el país.

Ellos se fueron, llegaron a Jericó, entraron en casa de una prostituta llamada Rajab y se hospedaron allí. <sup>2</sup> Pero alguien dio aviso al rey de Jericó diciéndole:

—¡Cuidado! Esta tarde han llegado aquí unos israelitas y vienen a reconocer el país.

<sup>3</sup> El rey de Jericó mandó a decir a Rajab:

—Saca a los hombres que han entrado en tu casa, porque son espías y han venido a reconocer todo el país.

<sup>4</sup> Ella, que había metido a los dos hombres en un escondite, respondió:

—Es cierto, vinieron aquí; pero yo no sabía de dónde eran. <sup>5</sup> Se fueron al caer la noche cuando se iban a cerrar las puertas de la ciudad y no sé adónde habrán ido. Salgan enseguida tras ellos, porque todavía pueden alcanzarlos.

<sup>6</sup> Rajab había hecho subir a los espías a la azotea, y los había escondido entre los haces de lino que tenía apilados allí. <sup>7</sup> Los guardias salieron a perseguirlos por el camino del Jordán, hacia los vados; en cuanto salieron, se cerraron las puertas de la ciudad.

<sup>8</sup> Antes de que los espías se durmieran, Rajab subió a la azotea, <sup>9</sup> y les dijo:

—Sé que el Señor les ha entregado el país, porque el terror que ustedes inspiran se ha apoderado de nosotros y todos los habitantes han quedado espantados a la vista de ustedes; <sup>10</sup> porque hemos oído que el Señor cuando los sacó de Egipto secó el agua del Mar Rojo ante ustedes y también lo que hicieron con los dos reyes amorreos de Transjordania, a quienes ustedes exterminaron; <sup>11</sup> al enterarnos de eso nuestro corazón desfalleció, y todos se han quedado sin aliento para enfrentarse con ustedes; porque el Señor, su Dios, es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra. <sup>12</sup> Ahora, júenme por el Señor, que así como yo los he protegido, ustedes tendrán compasión de mi familia. Denme una señal segura <sup>13</sup> de que dejarán con vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas y a todos los suyos y que nos librarán de la matanza.

<sup>14</sup> Los hombres le dijeron:

—¡Nuestra vida a cambio de la vida de ustedes, con tal que no nos denuncies! Cuando el Señor nos entregue el país, seremos buenos y leales contigo.

<sup>15</sup> Entonces ella se puso a descolgarlos con una soga por la ventana, porque la casa donde vivía estaba pegando a la muralla, <sup>16</sup> y les dijo:

—Vayan al monte, para que no los encuentren los que andan buscándolos, y quédense allí escondidos tres días, hasta que ellos regresen; luego ustedes, podrán seguir su camino.

<sup>17</sup> Ellos le contestaron:

—Nosotros respondemos de ese juramento que nos has exigido, con esta condición: <sup>18</sup> cuando nosotros entremos en el país, tú atarás esta cinta roja a la ventana por la que nos descuelgas, y reunirás contigo, dentro de la casa, a tu padre y tu madre, a tus hermanos y toda tu familia. <sup>19</sup> El que salga a la calle, será responsable de su muerte, no nosotros; en cambio nosotros seremos responsables de la muerte de cualquiera que esté contigo en tu casa si alguien lo toca. <sup>20</sup> Pero si nos denuncias, no respondemos del juramento que nos has exigido.

<sup>21</sup> Ella contestó:

—De acuerdo.

Y los despidió. Se marcharon, y ella ató a la ventana la cinta roja.

<sup>22</sup> Se marcharon al monte, y estuvieron allí tres días, hasta que regresaron los perseguidores; quienes por más que los buscaron por todo el camino, no los encontraron. <sup>23</sup> Los dos hombres se volvieron monte abajo, cruzaron el río, llegaron hasta Josué y le contaron todo lo que les había pasado <sup>24</sup> y le dijeron:

—El Señor nos entrega todo el país. Toda la gente tiembla ante nosotros.

### JOSUÉ 2,1-24

**Lea:** Josué envía a dos espías a examinar el país y son recibidos por Rajab, una prostituta, que los esconde cuando los habitantes de Jericó quieren prenderlos. A cambio, les pide que la protejan, a ella y a su familia, cuando tomen el país. Gracias a ella, los espías vuelven sanos hasta Josué y le explican que Jericó tiembla ante ellos y su Dios.

**Reflexione:** Aunque Rajab no es un ejemplo de virtud, su bondad y el compromiso recíproco con los espías le harán salvar su vida y la de los israelitas. ¿Valora usted la ayuda que los demás pueden darle para perseverar en la fe, aunque aparentemente no sean los candidatos ideales para hacerlo?

**Ore:** Pida a Dios que, en los momentos difíciles de su vida, ponga personas en su camino que, como Rajab, estén dispuestas a ayudarlo. Pídale también una mirada limpia y abierta para saber reconocer a estas personas de Dios en su vida.

**Actúe:** Rajab ata una cinta roja en su ventana como símbolo de su promesa. Comprométase a ayudar a alguien esta semana y elija un símbolo que le recuerde que debe cumplir tal promesa.

### Paso del Jordán

(Éx 14s)

**3**<sup>1</sup> Josué madrugó, levantó el campamento de Sittim, llegó hasta el Jordán con todos los israelitas y pasaron allí la noche antes de cruzarlo.

<sup>2</sup> Al cabo de tres días, los escribas recorrieron el campamento, <sup>3</sup> dando esta orden a la gente:

—Cuando vean moverse el arca de la alianza del Señor, nuestro Dios, llevada por los sacerdotes levitas, empiecen a caminar desde sus puestos detrás de ella. <sup>4</sup> Pero dejen entre ustedes y el arca una distancia aproximada de mil metros, no se acerquen a ella. Así sabrán por dónde tienen que ir, porque ninguno de ustedes ha pasado antes por ese camino.

<sup>5</sup> Y Josué ordenó al pueblo:

—Purifíquense, porque mañana el Señor hará prodigios en medio de ustedes.

<sup>6</sup> Josué ordenó a los sacerdotes:

—Levanten el arca de la alianza y pasen el río delante de la gente.

Levantaron el arca de la alianza y marcharon delante de la gente.

<sup>7</sup> El Señor dijo a Josué:

—Hoy empezaré a engrandecerte ante todo Israel, para que vean que estoy contigo como estuve con Moisés. <sup>8</sup> Tú ordena a los sacerdotes portadores del arca de la alianza que cuando lleguen a la orilla se detengan en el Jordán.

<sup>9</sup> Josué dijo a los israelitas:

—Acérquense aquí a escuchar las palabras del Señor, su Dios. <sup>10</sup> Y dijo Josué: Así conocerán que un Dios vivo está en medio de ustedes, y que va a expulsar ante ustedes a cananeos, hititas, heveos, fereceos, guirgaseos, amorreos y jebuseos. <sup>11</sup> Miren, el arca de la alianza del dueño de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de ustedes. <sup>12</sup> Ahora elijan doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. <sup>13</sup> Y cuando los pies de los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del dueño de toda la tierra pisen el Jordán, la corriente del Jordán se cortará: el agua que viene de arriba se detendrá formando un embalse.

<sup>14</sup> Cuando la gente levantó el campamento para pasar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza caminaron delante de la gente. <sup>15</sup> Y al llegar al Jordán, en cuanto se mojaron los pies en el agua —el Jordán va hasta los bordes todo el tiempo de la cosecha—, <sup>16</sup> el agua que venía de arriba se detuvo, creció formando un embalse que llegaba muy lejos, hasta Adán, un pueblo cerca de Sartan, y el agua que bajaba al mar del desierto, al Mar Muerto, se cortó del todo. Así, el pueblo cruzó a la altura de Jericó.

<sup>17</sup> Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor estaban quietos en el cauce seco, firmes en medio del Jordán, mientras Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que todo el pueblo terminó de pasar el Jordán.

### JOSUÉ 3,1-17

**Lea:** Israel va a entrar en la tierra prometida guiado por Josué, quien recibe órdenes de Dios y las trasmite al pueblo: todos deben purificarse para recibir los prodigios del Señor. El arca pasará por delante de todos. A su paso, el Jordán se seca para que el pueblo pase.

**Reflexione:** La entrada de Israel en la tierra prometida no puede dejar de recordar el paso del Mar Rojo de la mano de Moisés. Dios marca la realización de la promesa con una señal de su poder y protección, que también indica que Josué asume el papel de Moisés. ¿Reconoce usted los signos de la presencia de Dios en acontecimientos importantes de su vida?

**Ore:** Pídale al Señor sabiduría para reconocer los actos de salvación que Él ha hecho en su vida y para saber valorarlos como parte de la historia de salvación.

**Actúe:** Comparta con alguien de confianza su experiencia ante uno de los actos de salvación que Dios ha hecho en su vida y anímele a creer más firmemente en la acción salvadora del Señor.

**4**<sup>1</sup> Cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán, dijo el Señor a Josué:  
<sup>2</sup>—Elige a doce hombres del pueblo, uno de cada tribu, <sup>3</sup> y mándales sacar de aquí, del medio del Jordán, donde han pisado los sacerdotes, doce piedras; que las lleven y las coloquen en el sitio donde van a pasar la noche.

<sup>4</sup> Josué llamó a los doce hombres de Israel que había elegido, uno de cada tribu, <sup>5</sup> y les dijo:

—Vayan hasta el medio del Jordán, ante el arca del Señor, su Dios, y cargue cada uno al hombro una piedra, una por cada tribu de Israel, <sup>6</sup> para que queden como monumento entre ustedes. Cuando sus hijos el día de mañana les pregunten qué son esas piedras, <sup>7</sup> ustedes les contestarán: Es que el agua del Jordán dejó de correr frente al arca de la alianza del Señor; cuando el arca atravesaba el Jordán, dejó de correr el agua. Esas piedras se lo recordarán perpetuamente a los israelitas.

<sup>8</sup> Los israelitas hicieron lo que mandó Josué: sacaron doce piedras del medio del Jordán, como había dicho el Señor a Josué, una por cada tribu de Israel; las llevaron hasta el sitio donde iban a pasar la noche y las colocaron allí.

<sup>9</sup> Después Josué erigió doce piedras en medio del Jordán, en el sitio donde se habían detenido los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza, y todavía hoy están allí.

<sup>10</sup> Los sacerdotes que llevaban el arca estuvieron quietos en medio del Jordán hasta que terminaron de hacer todo lo que Josué mandó al pueblo por orden del Señor. La gente se apresuró a pasar. <sup>11</sup> Y cuando acabaron de pasar todos, pasó el arca del Señor, y los sacerdotes se pusieron a la cabeza del pueblo. <sup>12</sup> Los de Rubén, Gad y media tribu de Manasés pasaron bien armados al frente de los israelitas, como les había mandado Moisés. <sup>13</sup> Unos cuarenta mil hombres equipados militarmente desfilaron ante el Señor hacia la llanura de Jericó. <sup>14</sup> Aquel día el Señor engrandeció a Josué ante todo Israel, para que lo respetaran como habían respetado a Moisés mientras vivió.

<sup>15</sup> El Señor dijo a Josué:

<sup>16</sup> —Manda a los sacerdotes portadores del arca de la Alianza que salgan del Jordán.

<sup>17</sup> Josué les mandó:

—Salgan del Jordán.

<sup>18</sup> Y cuando los sacerdotes portadores del arca de la alianza del Señor, salieron del Jordán, y pusieron los pies en tierra seca, el agua del Jordán volvió a su cauce y corrió como antes, hasta los bordes.

<sup>19</sup> El pueblo salió del Jordán el día diez del mes primero y acampó en Guilgal, al este de Jericó. <sup>20</sup> Josué colocó en Guilgal aquellas doce piedras sacadas del Jordán, <sup>21</sup> y dijo a los israelitas:

—Cuando el día de mañana sus hijos les pregunten qué son esas piedras, <sup>22</sup> les responderán: Israel pasó el Jordán a pie, sin mojarse. El Señor, su Dios, secó el agua del Jordán ante ustedes hasta que pasaron, <sup>23</sup> como hizo con el Mar Rojo, que lo secó ante nosotros hasta que lo pasamos. <sup>24</sup> Para que todas las naciones del mundo sepan que la mano del Señor es poderosa y ustedes respeten siempre al Señor, su Dios.

**5**<sup>1</sup> Cuando los reyes amorreos de Cisjordania y los reyes cananeos de occidente oyeron que el Señor había secado el agua del Jordán ante los israelitas hasta que ellos pasaron, quedaron llenos de temor y no tuvieron ánimo para oponerles resistencia.

**JOSUÉ 4,1-5,1**

**Lea:** Cuando el arca, portada por sacerdotes, aún está en medio del cauce seco del Jordán, Dios manda coger doce piedras, una por tribu, para que sirvan de recuerdo eterno de cómo Israel pasa el río sin mojarse y entra así en la tierra prometida. Esta noticia llega a oídos de sus enemigos, que temen el poder del Dios de Israel.

**Reflexione:** Como el relato de la Pascua, las doce piedras recordarán a las futuras generaciones lo que sucedió al entrar en la tierra prometida. Todos los creyentes debemos recordar y saber transmitir lo que Dios ha hecho por nosotros. ¿Está usted atento a transmitir la fe y a anunciar el Evangelio a las generaciones más jóvenes?

**Ore:** Ore por quienes están empezando a seguir al Señor, niños, jóvenes o adultos, para que conozcan las maravillas que Dios ha hecho y sigue haciendo por la humanidad y crean así en Él.

**Actúe:** Enseñe algún hecho importante de la historia de la salvación a un niño o joven de su comunidad o familia. Explíquelo el significado que tiene ese hecho para un creyente.

**Circuncisión**

(Gn 17,23-27; Éx 12,44-49)

<sup>2</sup> En aquella ocasión dijo el Señor a Josué:

—Hazte cuchillos de piedra, siéntate y vuelve a circuncidar a los israelitas.

<sup>3</sup> Josué hizo cuchillos de piedra y circuncidó a los israelitas en Guibat Haaralot.

<sup>4</sup> El motivo de esta circuncisión fue que todos los varones que habían salido de Egipto, como todos los guerreros, habían muerto en el desierto, en el camino desde Egipto. <sup>5</sup> Y aunque todos los que salieron de Egipto estaban circuncidados, los nacidos en el desierto, en el camino desde Egipto, estaban sin circuncidar. <sup>6</sup> Porque los israelitas anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que la generación de guerreros que habían salido de Egipto y que no obedecieron al Señor se acabó, conforme a su juramento de que no verían la tierra que el Señor había jurado a sus padres que les daría, una tierra que mana leche y miel. <sup>7</sup> Dios les suscitó descendientes; a estos los circuncidó Josué, porque estaban sin circuncidar, ya que no los habían circuncidado durante el viaje.

<sup>8</sup> Cuando todos acabaron de circuncidarse, se quedaron guardando reposo hasta que se sanaron. <sup>9</sup> Entonces el Señor dijo a Josué:

—Hoy les he quitado de encima la vergüenza de Egipto.

Y a aquel sitio le pusieron el nombre de Guilgal, y todavía se llama así.

**Pascua**

(Éx 12; 16)

<sup>10</sup> Los israelitas estuvieron acampados en Guilgal y celebraron la Pascua el catorce del mismo mes, por la tarde, en la llanura de Jericó. <sup>11</sup> A partir del día siguiente a la Pascua comieron de los productos del país; el día de Pascua comieron panes sin levadura y grano tostado. <sup>12</sup> A partir del día siguiente que comieron de los productos del país, faltó el maná. Los israelitas no volvieron a tener maná; aquel año comieron de los frutos del país de Canaán.

<sup>13</sup> Estando ya cerca de Jericó, Josué levantó la vista y vio a un hombre de pie frente a él con la espada desenvainada en la mano. Josué fue hacia él y le preguntó:

—¿Eres de los nuestros o del enemigo?

<sup>14</sup> Contestó:

—No. Soy el general del ejército del Señor, y acabo de llegar.

Josué cayó rostro a tierra, adorándolo. Después le preguntó:

—¿Qué orden trae mi señor a su siervo?

<sup>15</sup> El general del ejército del Señor le contestó:

—Descálzate, porque el sitio que pisas es sagrado.

Josué se descalzó.

### JOSUÉ 5,2-15

**Lea:** Nada más entrar en la tierra prometida, todos los israelitas son circuncidados y celebran la Pascua, manifestación de la Alianza por parte del pueblo. La propia tierra es la manifestación de Dios, que guiará la conquista a través de un ángel, «general del ejército del Señor».

**Reflexione:** El cese del maná es símbolo del inicio de un nuevo tiempo para los israelitas: ya no necesitarán más alimento del cielo, pues la propia tierra los alimenta. Dios cumple su promesa y el pueblo renueva los signos de su fe. ¿Cómo puede usted renovar su fe y su compromiso de vivir como cristiano?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su fidelidad y pídale fortaleza para cumplir siempre lo que Él enseña en su Palabra, sea en circunstancias difíciles o favorables.

**Actúe:** Realice alguna práctica de fe —oración, sacramento, obra de caridad— que haya dejado olvidada y renueve, aunque sea en privado, su deseo y compromiso de ser fiel a Dios.

## Conquista de Jericó

(Nm 10,1-10; Ap 8)

**6**<sup>1</sup> Jericó estaba cerrada a cal y canto ante los israelitas. Nadie salía ni entraba.

<sup>2</sup> El Señor dijo a Josué:

—Mira, entrego en tu poder a Jericó y su rey. <sup>3</sup> Todos los soldados den una vuelta diaria alrededor de la ciudad durante seis días. <sup>4</sup> Siete sacerdotes llevarán siete trompetas delante del arca; al séptimo día darán siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas, <sup>5</sup> a la señal dada con el cuerno, cuando oigan el sonido de las trompetas, todo el ejército lanzará el grito de guerra; entonces se desplomarán las murallas de la ciudad, y cada uno la asaltará desde su puesto.

<sup>6</sup> Josué, hijo de Nun, llamó a los sacerdotes y les mandó:

—Lleven el arca de la alianza, y que siete sacerdotes lleven siete trompetas delante del arca del Señor.

<sup>7</sup> Y luego dijo a la tropa:

—Marchen a rodear la ciudad; los que lleven armas pasen delante del arca del Señor.

<sup>8</sup> Después que Josué dio estas órdenes a la tropa, siete sacerdotes, llevando siete trompetas, se pusieron delante del Señor y empezaron a tocar. El arca del Señor los seguía; <sup>9</sup> los soldados armados marchaban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas; el resto del ejército marchaba detrás del arca. Las trompetas acompañaban la marcha. <sup>10</sup> Josué había dado esta orden a la tropa:

—No lancen ningún grito de guerra, ni dejen oír su voz, no se les escape una palabra hasta el momento en que yo les mande gritar; entonces gritarán.

<sup>11</sup> Dieron una vuelta a la ciudad con el arca del Señor y se volvieron al campamento para pasar la noche. <sup>12</sup> Josué se levantó de madrugada, y los sacerdotes tomaron el arca del Señor. <sup>13</sup> Siete sacerdotes, llevando siete trompetas delante del arca del Señor, acompañaban la marcha de los soldados con las trompetas. Y la retaguardia marchaba tras el arca al son de las trompetas. <sup>14</sup> Aquel segundo día dieron una vuelta a la ciudad y se volvieron al campamento. Así hicieron seis días. <sup>15</sup> El día séptimo, al despuntar el sol, madrugaron y dieron siete vueltas a la ciudad, conforme al mismo ceremonial. La única diferencia fue que el día séptimo dieron siete vueltas a la ciudad. <sup>16</sup> A la séptima vuelta, los sacerdotes tocaron las trompetas y Josué ordenó a la tropa:

—¡Griten, que el Señor les entrega la ciudad! <sup>17</sup> Esta ciudad, con todo lo que hay en ella, se consagra al exterminio en honor del Señor. Solo han de quedar con vida la prostituta Rajab y todos los que estén con ella en su casa, porque escondió a nuestros emisarios. <sup>18</sup> En cuanto a ustedes, tengan cuidado, no se les vayan los ojos y recojan algo de lo consagrado al exterminio; porque pondrán bajo maldición el campamento de Israel y le acarrearán la desgracia. <sup>19</sup> Toda la plata y el oro y el ajuar de bronce y hierro se consagran al Señor: irán a parar a su tesoro.

<sup>20</sup> Sonaron las trompetas. Al oír el toque, lanzaron todos el grito de guerra. Las murallas se desplomaron y el ejército dio el asalto a la ciudad, cada uno desde su puesto, y la conquistaron. <sup>21</sup> Consagraron al exterminio todo lo que había dentro: hombres y mujeres, muchachos y ancianos, vacas, ovejas y burros, todo lo pasaron a cuchillo.

<sup>22</sup> Josué había encargado a los dos espías:

—Vayan a la casa de la prostituta y sáquenla de allí con todo lo que tenga, tal como le juraron.

<sup>23</sup> Los espías fueron y sacaron a Rajab, a su padre, madre y hermanos y todo lo que tenía, y a todos los parientes, y los dejaron fuera del campamento israelita.

<sup>24</sup> Incendiaron la ciudad y cuanto había en ella. Solo la plata, el oro y el ajuar de bronce y hierro lo destinaron al tesoro del Templo del Señor.

<sup>25</sup> Josué perdonó la vida a Rajab, la prostituta, a su familia y a todo lo suyo. Rajab vivió en medio de Israel hasta hoy, por haber escondido a los emisarios que envió Josué a explorar Jericó.

<sup>26</sup> En aquella ocasión juró Josué:

—¡Maldito de Dios el que reedifique esta ciudad! Pondrá los cimientos sobre su primogénito y colocará las puertas sobre su hijo menor.

<sup>27</sup> El Señor estuvo con Josué, y su fama se divulgó por toda la región.

### JOSUÉ 6,1-27

**Lea:** Se nos relata la conquista de Jericó. Dios da instrucciones a Josué sobre cómo atacar la ciudad y él las trasmite al pueblo, que las cumple con exactitud: rodean la ciudad durante seis días, y siete más para terminar. Armas, trompetas, el arca y el ejército forman la comitiva. El séptimo día la ciudad cae y Rajab, la prostituta, es salvada con su familia.

**Reflexione:** La ciudad es conquistada y tratada con violencia. Todo desaparece excepto Rajab, que había ayudado a los espías de Israel, y lo que será consagrado al tesoro del templo. Es una manera de explicar la supremacía del Dios

de Israel sobre todos los enemigos. ¿Qué enseñanza trajo Jesús sobre el uso de la violencia y el odio a los enemigos?

**Ore:** Pida a Dios Padre que todos los cristianos entendamos y vivamos el mensaje de Jesús, que sustituye la violencia por la paz y el amor a los enemigos.

**Actúe:** Aún hay personas que tienen en su mente la imagen de un Dios vengativo. Si conoce a alguien así, háblele de su oración de hoy y recuérdale que el Evangelio habla de un Dios que es amor y misericordia.

## El sacrilegio de Acán

**7**<sup>1</sup> Pero los israelitas cometieron un pecado con lo consagrado. Porque Acán, hijo de Carmí, de Zabdí, de Zéraj, de la tribu de Judá, robó de lo consagrado. Y el Señor se encolerizó contra Israel.

<sup>2</sup> Josué envió gente desde Jericó hacia Ay, al este de Betel, con esta orden:

—Vayan a reconocer la región.

Fueron, hicieron el reconocimiento <sup>3</sup> y, al volver, dijeron a Josué:

—No hace falta que vaya toda la tropa; bastan unos dos mil o tres mil para conquistar la ciudad. No canses a toda la tropa en este ataque, que ellos son pocos.

<sup>4</sup> Entonces fueron hacia Ay unos tres mil del ejército; pero tuvieron que huir ante los de Ay, <sup>5</sup> que les hicieron unas treinta y seis bajas y los persiguieron desde las puertas de la ciudad hasta Hassebarim, derrotándolos en la cuesta. El valor del ejército se deshizo en agua.

<sup>6</sup> Josué se rasgó el manto, cayó rostro en tierra ante el arca del Señor, y estuvo así hasta el atardecer, junto con los concejales de Israel, echándose polvo a la cabeza.

<sup>7</sup> Josué oró:

—¡Ay Señor mío! ¿Para qué hiciste pasar el Jordán a este pueblo?, ¿para entregarnos después a los amorreos y exterminarnos? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! <sup>8</sup> ¡Perdón, Señor! ¿Qué voy a decir después que Israel ha vuelto la espalda ante el enemigo? <sup>9</sup> Lo oirán los cananeos y toda la gente del país, nos cercarán y borrarán nuestro nombre de la tierra. ¿Y qué harás tú con tu ilustre nombre?

<sup>10</sup> El Señor le respondió:

—Anda, levántate. ¿Qué haces ahí, caído rostro en tierra? <sup>11</sup> Israel ha pecado, han quebrantado el pacto que yo realicé con ellos, han tomado de lo consagrado, han robado, han disimulado escondiéndolo entre su ajuar. <sup>12</sup> No podrán los israelitas resistir a sus enemigos, les volverán la espalda, porque se han convertido ellos mismos en algo que debe ser consagrado al exterminio. No estaré más con ustedes mientras no eliminen lo que ordené que se destruyera. <sup>13</sup> Levántate, purifica al pueblo y diles: Purifiquense para mañana, porque así dice el Señor, Dios de Israel: ¡Hay algo que debió ser consagrado al exterminio dentro de ti, Israel! No podrás hacer frente a tus enemigos mientras no lo destruyas y lo echas fuera de ti. <sup>14</sup> Por la mañana se acercarán por tribus. La tribu que el Señor indique por sorteo se acercará por clanes; el clan que el Señor indique por sorteo se acercará por familias; la familia que el Señor indique por sorteo se acercará por individuos. <sup>15</sup> El que sea sorprendido con algo consagrado, será quemado con todos sus bienes, por haber quebrantado el pacto del Señor y haber cometido una infamia en Israel.

<sup>16</sup> Josué madrugó y mandó a los israelitas acercarse por tribus. La suerte cayó en la tribu de Judá. Se fue acercando la tribu de Judá por clanes, y la suerte cayó en el



clan de Zéraj. <sup>17</sup> Se fue acercando el clan de Zéraj por familias, y la suerte cayó en la familia de Zabdí. <sup>18</sup> Se fue acercando la familia de Zabdí por individuos, y la suerte cayó en Acán, hijo de Carmí, de Zabdí, de Zéraj, de la tribu de Judá.

<sup>19</sup> Josué dijo a Acán:

—Hijo mío, glorifica al Señor, Dios de Israel, haciendo tu confesión. Dime lo que has hecho, no me ocultes nada.

<sup>20</sup> Acán respondió a Josué:

—Es verdad, he pecado contra el Señor, Dios de Israel. He hecho esto y esto: <sup>21</sup> vi entre los despojos un manto babilonio muy bueno, doscientas monedas de plata y una barra de oro de medio kilo; se me fueron los ojos y lo agarré. Mira, está todo escondido en un hoyo en medio de mi tienda, el dinero debajo.

<sup>22</sup> Josué mandó a unos que fueran corriendo a la tienda de Acán: todo estaba allí escondido, el dinero debajo. <sup>23</sup> Lo sacaron de la tienda, se lo llevaron a Josué y a los israelitas y lo depositaron ante el Señor.

<sup>24</sup> Josué tomó a Acán, hijo de Zéraj —con el dinero, el manto y la barra de oro—, a sus hijos e hijas, sus bueyes, burros y ovejas, y su tienda con todos sus bienes. En compañía de todo Israel los subió al Valle de Acor, <sup>25</sup> y Josué dijo:

—¡El Señor te haga sufrir hoy mismo la desgracia que nos has acarreado!

Todos los israelitas apedrearón a Acán. Luego los quemaron y los cubrieron de piedras. <sup>26</sup> Después levantaron encima de él un montón de piedras, que todavía hoy se conserva. Y el Señor aplacó el incendio de su ira. Por eso aquel sitio se llama hasta hoy Valle de Acor.

### JOSUÉ 7,1-26

**Lea:** Las consecuencias de desobedecer el mandato de Dios no recaen solo sobre el pecador Acán, sino que afectan a todo el pueblo. El apedreamiento de Acán y el exterminio de su familia y sus bienes reflejan la mentalidad de Israel de que el pecador debe ser eliminado para no contaminar a todo el pueblo y para servir de ejemplo a los demás.

**Reflexione:** La fe de Josué es sacudida por la primera derrota del pueblo, en Ay. Él está dispuesto a renunciar a su objetivo antes que a resolver el problema, pero Dios cuestiona su actitud y le anima a seguir adelante. La fe es una fuerza que nos ayuda a tomar decisiones difíciles para proseguir nuestro camino.

**Ore:** Pida perdón por los momentos en que su fe ha sido demasiado débil para seguir adelante en el proyecto de vida y salvación que Él le propone. Pida a Dios que aumente más y más su fe.

**Actúe:** Recuerde algún problema que ha sacudido su fe o que lo está haciendo en este momento. Piense cómo superó esa situación y busque los medios para seguir adelante sin desanimar ante las dificultades.

## Conquista de Ay

(Eclo 46,2)

**8**<sup>1</sup> El Señor dijo a Josué:

—No temas ni te acobardes. Vete con tu ejército a atacar Ay, que yo te pongo en las manos a su rey, su gente, la ciudad y sus campos. <sup>2</sup> Trata a la ciudad y a su rey como trataste a Jericó y a su rey. Solo se llevarán el botín y el ganado. Pon emboscadas al otro lado del pueblo.

<sup>3</sup> Josué y su ejército prepararon el ataque de Ay. Josué escogió treinta mil soldados y los envió durante la noche <sup>4</sup> con estas instrucciones:

—Presten atención, ustedes estarán emboscados detrás del pueblo, pero sin alejarse mucho, manténganse alerta; <sup>5</sup> yo y los míos nos acercaremos. Cuando el enemigo salga contra nosotros, como la primera vez, huiremos ante ellos; <sup>6</sup> ellos saldrán detrás, pensando que huimos como la primera vez, y así lograremos alejarlos del pueblo. <sup>7</sup> Entonces salgan de la emboscada y apodérense de la ciudad —el Señor se las entregará— <sup>8</sup> y en cuanto la ocupen, la incendiarán. Hagan lo que ha dicho el Señor. Estas son mis órdenes.

<sup>9</sup> Los despachó, y fueron a ubicarse en el lugar de la emboscada entre Betel y Ay, al oeste de Ay. Josué pasó aquella noche entre la tropa. <sup>10</sup> Se levantó temprano, pasó revista a la tropa y marchó contra Ay. El iba a la cabeza, con los ancianos de Israel. <sup>11</sup> Todos los soldados que los acompañaban fueron acercándose a Ay, hasta llegar frente a ella, y acamparon al norte, dejando el valle entre ellos y el pueblo. <sup>12</sup> Josué había tomado unos cinco mil hombres y los había emboscado entre Betel y Ay, al oeste de la villa. <sup>13</sup> El grueso del ejército acampó al norte, la retaguardia al oeste de la villa. Josué fue aquella noche hasta la mitad del valle.

<sup>14</sup> Cuando el rey de Ay lo descubrió, despertó a toda prisa a la gente y salió con su ejército a presentar batalla a Israel, en la bajada frente al desierto, sin saber que le habían tendido una emboscada detrás de la ciudad. <sup>15</sup> Josué y los israelitas cedieron ante ellos y emprendieron la fuga camino del desierto. <sup>16</sup> Los de Ay salieron gritando tras ellos y persiguieron a Josué, alejándose de la ciudad; <sup>17</sup> no quedó uno en Ay que no saliera en persecución de los israelitas y por perseguirlos dejaron la ciudad desguarnecida.

<sup>18</sup> El Señor dijo a Josué:

—Extiende en dirección de Ay la lanza que llevas en la mano, porque la entrego en tu poder.

<sup>19</sup> Josué extendió en dirección de Ay la lanza que llevaba en la mano, y los de la emboscada salieron corriendo de sus posiciones, entraron en la ciudad, la ocuparon y la incendiaron enseguida. <sup>20</sup> Los de Ay se volvieron a mirar y vieron que subía de la ciudad una humareda hasta el cielo y que no tenían escapatoria por ninguna parte, porque los que habían huido hacia el desierto se volvieron contra sus perseguidores. <sup>21</sup> Ya que Josué y los israelitas, viendo que los de la emboscada habían incendiado la ciudad, por la humareda que subía, se dieron la vuelta y atacaron a los de Ay <sup>22</sup> y por su parte los de la emboscada salieron de Ay a su encuentro, y así se vieron encerrados entre dos ejércitos israelitas. Israel los derrotó hasta no dejarles un superviviente ni un fugitivo. <sup>23</sup> Al rey de Ay lo apresaron vivo y se lo llevaron a Josué.

<sup>24</sup> Cuando los israelitas acabaron de matar a todos los de Ay que habían salido a campo abierto en su persecución, haciéndolos caer a todos a filo de cuchillo, hasta el último, se volvieron contra Ay y pasaron a cuchillo a sus habitantes. <sup>25</sup> Las bajas de aquel día fueron doce mil entre hombres y mujeres, toda gente de Ay. <sup>26</sup> Josué tuvo extendido el brazo con la lanza hasta que exterminaron a todos los de Ay.

<sup>27</sup> Los israelitas se llevaron solo el ganado y el botín, como había ordenado el Señor a Josué. <sup>28</sup> Josué incendió la ciudad, reduciéndola a un montón de escombros, que dura hasta hoy. <sup>29</sup> Al rey de Ay lo ahorcó de un árbol y lo dejó allí hasta la tarde; al ponerse el sol mandó bajar del árbol el cadáver, lo tiraron junto a la puerta de la ciudad y lo cubrieron con un montón enorme de piedras, que se conserva hasta hoy.

<sup>30</sup> Entonces levantó Josué un altar al Señor, Dios de Israel, en el monte Ebal, <sup>31</sup> como había mandado Moisés, siervo del Señor, a los israelitas —está escrito en el

libro de la ley de Moisés: un altar de piedras enteras, no labradas a hierro, y ofrecieron sobre él holocaustos y sacrificios de comunión.

<sup>32</sup> Allí escribió Josué sobre las piedras una copia de la ley que Moisés había escrito en presencia de los israelitas. <sup>33</sup> Todo Israel, los ancianos, los escribas y los jueces estaban a ambos lados del arca, frente a los sacerdotes levitas portadores del arca de la alianza del Señor. Tanto el extranjero como el nativo: la mitad hacia el monte Garizín, la otra mitad hacia el monte Ebal, como había mandado Moisés, siervo del Señor, cuando bendijo por primera vez al pueblo israelita.

<sup>34</sup> Josué leyó todo el texto de la ley, bendiciones y maldiciones, tal como está escrito en el libro de la Ley. <sup>35</sup> De cuanto prescribió Moisés no quedó ni una palabra que Josué no leyera ante la asamblea de Israel, incluidos niños, mujeres y los extranjeros que iban con ellos.

### JOSUÉ 8,1-35

**Lea:** Finalmente, por obediencia al Señor y según un riguroso plan de ataque, el ejército de Israel conquista la ciudad de Ay y extermina a su población. Se lee a continuación la Ley de Moisés a toda la asamblea. Josué reafirma su liderazgo y el pueblo su fe.

**Reflexione:** El Señor llama una vez más a Israel a serle fiel a pesar de su desobediencia. La lectura de la Ley es una manera de recordar al pueblo la Alianza hecha en el desierto. ¿Lee y medita usted la Palabra de Dios renovando así su fe y su deseo de ser fiel al Señor?

**Ore:** Rece para que el Señor le conceda valentía y constancia para volver a Él y renovar su fe, a pesar de las caídas.

**Actúe:** Comprométase a meditar la Palabra de Dios con frecuencia: reserve un tiempo y busque un lugar apropiado para hacerlo con tranquilidad y alimentar así su fe.

## Los gabaonitas

**9**<sup>1</sup> Cuando se enteraron los reyes de Cisjordania, de la montaña, de la Sefela y de toda la costa mediterránea hasta el Líbano –hititas, amorreos, cananeos, fereceos, heveos y jebuseos– <sup>2</sup> se aliaron para luchar contra Josué e Israel bajo un mando único.

<sup>3</sup> Los de Gabaón se enteraron de lo que había hecho Josué con Jericó y con Ay <sup>4</sup> y actuaron por su parte astutamente; fueron y tomaron provisiones, cargaron los burros con alforjas viejas y odres de vino viejos, rotos y recosidos; <sup>5</sup> se pusieron sandalias viejas y remendadas y se echaron encima unos mantos viejos; todo el pan que llevaban de comida era pan duro y desmigajado.

<sup>6</sup> Fueron al campamento de Guilgal y dijeron a Josué y a los israelitas:

—Venimos de un país lejano. Hagan un tratado de paz con nosotros.

<sup>7</sup> Los israelitas respondieron a aquellos heveos:

—A lo mejor viven aquí cerca. ¿Cómo vamos a hacer un tratado de paz con ustedes?

<sup>8</sup> Ellos contestaron a Josué:

—Somos vasallos tuyos.

Él insistió:

—¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?

<sup>9</sup> Le respondieron:

—Venimos de un país muy lejano, atraídos por la fama del Señor, tu Dios; porque hemos oído hablar de él, de todo lo que hizo en Egipto, <sup>10</sup> y de la manera cómo trató a los dos reyes amorreos de Transjordania: Sijón, rey de Jesbón, y Og, rey de Basán, en Astarot. <sup>11</sup> Nuestros ancianos y la gente de nuestro país nos encargaron: Tomen provisiones para el viaje y marchen a su encuentro a ofrecerse como vasallos suyos. Hagan por tanto una alianza con nosotros. <sup>12</sup> Miren nuestro pan: lo tomamos caliente en casa el día que emprendimos el viaje hasta aquí, y ya lo ven, está duro y convertido en migajas. <sup>13</sup> Estos son los odres de vino: los llenamos nuevos, y ahora están rotos. Estos son nuestros mantos y las sandalias, gastados por el largo camino.

<sup>14</sup> Entonces los israelitas probaron de las provisiones de los viajeros, sin consultar al Señor. <sup>15</sup> Y Josué les firmó un tratado de paz, comprometiéndose a respetar sus vidas; así se lo juraron también los representantes de la asamblea.

<sup>16</sup> Pero tres días después de haber pactado con ellos se enteraron de que eran vecinos, que vivían allí cerca; <sup>17</sup> porque los israelitas levantaron el campamento y al tercer día de marcha llegaron a sus poblados: Gabaón, Quefira, Beerot y Quiriat Yearim. <sup>18</sup> No los atacaron, porque los representantes de la asamblea les habían hecho un juramento por el Señor, Dios de Israel; pero toda la asamblea murmuró contra sus representantes.

<sup>19</sup> Entonces los representantes dieron explicaciones a la asamblea:

—Nosotros les hicimos un juramento por el Señor, Dios de Israel; así que ahora no podemos atacarlos. <sup>20</sup> Pero vamos a hacer lo siguiente: respetaremos sus vidas, y así no nos vendrá un castigo por quebrar el juramento que les hicimos. <sup>21</sup> Los representantes les dijeron: Que queden con vida, pero que sean leñadores y aguateros de todo el pueblo.

Se acordó lo que habían propuesto los representantes. <sup>22</sup> Josué mandó llamar a los gabaonitas y les dijo:

—¿Por qué nos engañaron, diciendo que eran de muy lejos, siendo así que viven cerca de nosotros? <sup>23</sup> Ahora pesa sobre ustedes una maldición, serán para siempre leñadores y aguateros del templo de mi Dios.

<sup>24</sup> Le contestaron:

—Nosotros, servidores tuyos, estábamos informados de lo que el Señor, tu Dios, había dicho a su siervo Moisés: que les daría todo el país, y a todos sus habitantes los aniquilaría ante ustedes; entonces, temblando por nuestra vida, discurrimos aquello. <sup>25</sup> Ahora estamos en tus manos: haz de nosotros lo que te parezca bien y justo.

<sup>26</sup> Josué los trató como había dicho: los protegió de los israelitas para que no los mataran, <sup>27</sup> pero aquel día los hizo leñadores y aguateros de la asamblea y del altar del Señor, hasta el día de hoy, donde el Señor quisiera.

### JOSUÉ 9,1-27

**Lea:** Este relato explica cómo algunas poblaciones pasan a formar parte de Israel a través de pactos. Pueblos vecinos se sirven del engaño para salvar sus vidas y consiguen que los líderes de Israel, sin consultar a Dios, juren no exterminarlos. Cuando la mentira es descubierta, Josué decide mantener el pacto, pero les somete a servidumbre.

**Reflexione:** Históricamente, es probable que la ocupación de la tierra se haya realizado por situaciones como la descrita en el texto. A pesar de que los gabaonitas engañan a los israelitas, estos deciden mantener su juramento, por fi-

delidad a la palabra dada en nombre de Dios. ¿Es usted cumplidor de lo que promete? ¿Mantiene usted su palabra?

**Ore:** Pida a Dios que le haga una persona valiente, coherente y fiel a su palabra, a imagen de la fidelidad que Él mismo guarda con los hombres a través de la historia.

**Actúe:** Utilice sus palabras de tal manera que quienes le conocen crean en ellas y evite realizar juramentos en nombre de Dios.

## La campaña del Sur

**10**<sup>1</sup> Cuando Adoni-Sedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado Ay y la había arrasado y que había hecho con ella y con su rey lo mismo que con Jericó y su rey y que los de Gabaón habían hecho las paces con Israel y vivían con los israelitas, <sup>2</sup> se asustó enormemente. Porque Gabaón era toda una ciudad, como una de las capitales reales, mayor que Ay, y todos sus hombres eran valientes.

<sup>3</sup> Entonces envió este mensaje a Ohán, rey de Hebrón; a Pirán, rey de Yarmut; a Yafia, rey de Laquis, y a Debir, rey de Eglón:

<sup>4</sup> —Vengan con refuerzos para derrotar a Gabaón, que ha hecho las paces con Josué y los israelitas.

<sup>5</sup> Entonces se aliaron los cinco reyes amorreos —el de Jerusalén, el de Hebrón, el de Yarmut, el de Laquis y el de Eglón— subieron con sus ejércitos, acamparon frente a Gabaón y la atacaron.

<sup>6</sup> Los de Gabaón despacharon emisarios a Josué, al campamento de Guilgal, con este ruego:

—No dejes solos a tus vasallos. Ven enseguida a salvarnos. Ayúdanos, porque se han aliado contra nosotros los reyes amorreos de la montaña.

<sup>7</sup> Entonces Josué subió desde Guilgal con todo su ejército, todos sus guerreros, <sup>8</sup> y el Señor le dijo:

—No les tengas miedo, que yo te los entrego; ni uno de ellos podrá resistirte.

<sup>9</sup> Josué caminó toda la noche desde Guilgal y cayó sobre ellos de repente; <sup>10</sup> el Señor los desbarató ante Israel, que les infligió una gran derrota junto a Gabaón, y los persiguió por la Cuesta de Bet-Jorón, destrozándolos hasta Azecá y Maqueda.

<sup>11</sup> Y cuando iban huyendo de los israelitas por la cuesta de Bet-Jorón, el Señor les lanzó desde el cielo un pedrisco fuerte y mortífero en el camino hasta Azecá; murieron más por la granizada que por la espada de los israelitas.

<sup>12</sup> Cuando el Señor puso en manos de los israelitas a los amorreos, Josué habló al Señor y gritó en presencia de Israel:

—¡Sol, quieto en Gabaón! ¡Y tú, luna, en el valle de Ayalón!

<sup>13</sup> Y el sol quedó quieto y la luna inmóvil, hasta que se vengó el pueblo de sus enemigos.

Así consta en el libro de Yasar:

El sol se detuvo en medio del cielo  
y tardó un día entero en ponerse.

<sup>14</sup> Ni antes ni después ha habido  
un día como aquel,  
cuando el Señor obedeció  
a la voz de un hombre,  
porque el Señor luchaba por Israel.

<sup>15</sup> Josué y los israelitas se volvieron al campamento de Guilgal. <sup>16</sup> Los cinco reyes lograron huir y se escondieron en la cueva de Maqueda.

<sup>17</sup> Avisaron a Josué:

—Los cinco reyes están escondidos en la cueva de Maqueda.

<sup>18</sup> Josué ordenó:

—Hagan rodar piedras grandes hasta la entrada de la cueva y dejen allí apostados algunos centinelas para que los vigilen. <sup>19</sup> Ustedes no dejen de perseguir al enemigo, córtenles la retirada; no los dejen llegar a sus poblados, porque el Señor, su Dios, se los entrega.

<sup>20</sup> Cuando Josué y los israelitas los derrotaron hasta acabar con ellos —fue una gran derrota—, los que lograron salvarse huyendo se refugiaron en las ciudades fortificadas. <sup>21</sup> Todo el ejército volvió victorioso al campamento de Josué, en Maqueda. Nadie se atrevió a hablar mal de los israelitas.

<sup>22</sup> Josué ordenó:

—Destapen la entrada de la cueva y saquen a esos cinco reyes.

<sup>23</sup> Cumpliendo sus órdenes, sacaron de la cueva a los cinco reyes: el de Jerusalén, el de Hebrón, el de Yarmut, el de Laquis y el de Eglón. <sup>24</sup> Cuando se los presentaron, Josué convocó a todos los israelitas y dijo a sus oficiales:

—Acérquense y pisen la nuca a esos reyes.

Ellos se acercaron y pusieron el pie en la nuca de los reyes. <sup>25</sup> Josué les dijo:

—No teman ni se acobarden. ¡Sean fuertes y valientes!, que así tratará el Señor a todos los enemigos con los que van a luchar.

<sup>26</sup> Dicho esto, los ajustició y los colgó de cinco árboles; allí estuvieron colgados hasta la tarde. <sup>27</sup> A la puesta del sol mandó bajarlos de los árboles y tirarlos a la cueva donde se habían escondido; después colocaron grandes piedras a la entrada de la cueva, y allí están todavía hoy.

<sup>28</sup> Aquel día Josué tomó Maqueda. La pasó a cuchillo, consagrando al exterminio a su rey y a todos sus habitantes. No quedó un superviviente; trató al rey de Maqueda como al de Jericó.

<sup>29</sup> Desde Maqueda Josué y los israelitas pasaron a Libná y la atacaron. <sup>30</sup> El Señor les entregó también Libna y a su rey, y pasaron a cuchillo a todos los habitantes. No quedó en ella un superviviente; a su rey lo trató Josué como al de Jericó.

<sup>31</sup> Desde Libna Josué y los israelitas pasaron a Laquis, acamparon frente a ella y la atacaron. <sup>32</sup> El Señor se la entregó: tomaron Laquis al segundo día y pasaron a cuchillo a todos los habitantes, lo mismo que habían hecho en Libna. <sup>33</sup> Horán, rey de Guézer, subió en auxilio de Laquis, pero Josué lo derrotó a él y a su ejército, sin dejarle un superviviente.

<sup>34</sup> Desde Laquis Josué y los israelitas pasaron a Eglón; acamparon frente a ella y la atacaron. <sup>35</sup> La tomaron aquel mismo día y la pasaron a cuchillo, consagrando al exterminio a todos sus habitantes, lo mismo que habían hecho con Laquis.

<sup>36</sup> Desde Eglón, Josué y los israelitas con él, pasaron a Hebrón y la atacaron. <sup>37</sup> La tomaron y pasaron a cuchillo a su rey y a toda la población. No quedó un superviviente, lo mismo que habían hecho en Eglón; la consagraron al exterminio con todos sus habitantes.

<sup>38</sup> Después Josué y los israelitas con él se volvieron contra Debir y la atacaron.

<sup>39</sup> Se apoderaron de ella, del rey y sus poblados y los pasaron a cuchillo, consagrando al exterminio a todos sus habitantes. No quedó un superviviente; trataron a Debir y a su rey lo mismo que a Hebrón y a su rey, a Libna y a su rey.

<sup>40</sup> Así fue como conquistó Josué toda la montaña, el Negueb y la Sefela y las es-  
tribaciones de la sierra, con sus reyes. No quedó un superviviente. Consagraron al  
exterminio a todo ser viviente, como había mandado el Señor, Dios de Israel. <sup>41</sup> Josué  
conquistó desde Cades Barnea hasta Gaza, y todo el país de Gosén hasta Gabaón.  
<sup>42</sup> En una sola ofensiva se apoderó de todos aquellos reyes y sus tierras, porque el  
Señor, Dios de Israel, combatía por Israel. <sup>43</sup> Josué y los israelitas que iban con él se  
volvieron después al campamento de Guilgal.

### JOSUÉ 10,1-43

**Lea:** Este extenso relato trata de la alianza que hacen cinco reyes para enfren-  
tarse a Israel y a su nuevo aliado Gabaón, que pide la ayuda de Josué ante el  
ataque. Con la garantía que les da el apoyo divino, los israelitas salen en su de-  
fensa y los enemigos de Israel van cayendo. Con el Señor a su favor, Israel va  
realizando la conquista.

**Reflexione:** Hay momentos en la vida en que todo parece ir mal, como si  
las desdichas se aliaran contra nosotros. En tales circunstancias, ¿es usted capaz  
de pedir ayuda, como hicieron los gabaonitas, para que los males no le hagan  
sucumbir?

**Ore:** Presente ante Dios los males que sufre en este momento y escuche cómo  
el Señor le dice hoy lo que dijo a Josué: «No les tengas miedo, que yo te los en-  
trego; ni uno de ellos podrá resistirte» (v. 8).

**Actúe:** Piense en alguna situación que ahora le preocupa y haga oración con  
ella. Después, lleno de confianza en Dios, busque la ayuda que necesita para  
superarla.

## La campaña del Norte

**11** <sup>1</sup> Cuando se enteró Yabín, rey de Jazor, mandó mensajeros a Yobab, rey de  
Madón, al rey de Simerón, al de Acsaf <sup>2</sup> y a los reyes del norte de la montaña  
y del desierto, al sur de Genesaret, de la Sefela y del distrito de Dor, junto al mar, <sup>3</sup> a  
los cananeos de este y oeste, a los amorreos, hititas y fereceos, a los jebuseos de la  
montaña y a los heveos al pie del Hermón, en la región de Mispá. <sup>4</sup> Salieron con  
todos sus ejércitos, una tropa numerosa como la arena de la playa, muchísimos ca-  
ballos y carros. <sup>5</sup> Se aliaron todos aquellos reyes, y todos juntos fueron a acampar  
cerca del arroyo de Merón para luchar contra Israel.

<sup>6</sup> El Señor dijo a Josué:

—No les tengas miedo, que mañana, a estas horas, a todos ellos los haré caer  
ante Israel; les romperás las patas a sus caballos y les quemarás los carros.

<sup>7</sup> Josué y sus soldados marcharon contra ellos hacia el arroyo de Merón y cayeron  
sobre ellos de repente. <sup>8</sup> El Señor se los entregó a Israel, que los derrotó y persiguió  
hasta la capital de Sidón, Misrepot Maym y la parte oriental del valle de Mispá. Los  
debarataron hasta que no quedó un superviviente.

<sup>9</sup> Josué los trató como había dicho el Señor: les quebró las patas a los caballos y  
les quemó los carros. <sup>10</sup> Luego se volvió, se apoderó de Jazor y ajustició a su rey  
porque Jazor era desde antiguo la capital de aquellos reinos, <sup>11</sup> y pasó a cuchillo a  
todos sus habitantes, consagrándolos al exterminio; no quedó uno vivo. A Jazor la  
incendió.

<sup>12</sup> Josué se apoderó de todas aquellas poblaciones y sus reyes; los pasó a cuchillo, consagrándolos al exterminio, como había ordenado Moisés, siervo del Señor. <sup>13</sup> Pero los israelitas no incendiaron las ciudades emplazadas sobre montículos; la única excepción fue Jasor, incendiada por Josué. <sup>14</sup> Se llevaron todo su botín y el ganado; a las personas en cambio las pasaron a cuchillo, no dejando una viva.

<sup>15</sup> Lo que el Señor había ordenado a su siervo Moisés, este se lo ordenó a Josué y Josué lo cumplió; no descuidó nada de cuanto el Señor había ordenado a Moisés.

<sup>16</sup> Así fue como se apoderó Josué de todo el país: de la montaña, el Negueb, la región de Gosén, la Sefela y el desierto, la montaña de Israel y su llanura, <sup>17</sup> desde el monte Jalac, que sube hacia Seir, hasta Baal-Gad, en el valle del Líbano, al pie del monte Hermón. Se apoderó de todos sus reyes y los ajustició.

<sup>18</sup> Josué estuvo mucho tiempo haciendo la guerra a todos aquellos reyes. <sup>19</sup> Ninguna ciudad hizo las paces con los israelitas, a excepción de los heveos que vivían en Gabaón; a todas las conquistaron con las armas, <sup>20</sup> porque fue cosa de Dios endurecer sus corazones para que opusieran resistencia a Israel, con intención de que Israel los exterminara sin piedad, aniquilándolos, como el Señor había ordenado a Moisés.

<sup>21</sup> Josué aniquiló a los enaquitas de la montaña, de Hebrón, de Debir, de Anab, en una palabra, de los montes de Judá y de los montes de Israel. Los exterminó con sus poblaciones. <sup>22</sup> No quedaron enaquitas en territorio de Israel; solo en Gaza, Gat y Asdod quedaron algunos.

<sup>23</sup> Josué se apoderó de todo el país, como el Señor había dicho a Moisés. Y se lo dio a Israel en herencia, repartiéndolo en lotes a las tribus. El país quedó en paz.

### JOSUÉ 11,1-23

**Lea:** Aunque los pueblos que habitan la tierra se alían entre ellos en contra de Israel, todas las ciudades van siendo conquistadas y destruidas por la violencia. El texto explica que Dios «endurece los corazones» de esos pueblos para que sean totalmente destruidos, como ya había ordenado a Moisés, y este a Josué. Finalmente, «el país quedó en paz».

**Reflexione:** Todos los pueblos que habitaban la tierra prometida son aniquilados para que Israel no se mezcle con ellos, sus tradiciones y sus dioses. ¿Tiene usted contacto con alguna costumbre o tradición que le aleje de la Ley del Señor? ¿Qué debe hacer?

**Ore:** Pida luz al Espíritu Santo, para poder descubrir si hay algo que le influencia y dificulta su fidelidad a Dios.

**Actúe:** Reflexione sobre el desarrollo de un día cualquiera en su vida. Si encuentra algún hábito contrario al mensaje del Evangelio, piense qué debe hacer para eliminarlo y ponga manos a la obra.

## Reyes de Transjordania y de Cisjordania

**1**<sup>1</sup> Reyes de Transjordania a los que derrotaron los israelitas y de cuyas tierras se apoderaron, desde el río Arnón hasta el monte Hermón, incluyendo toda la estepa oriental:

<sup>2</sup> Sijón, rey amorreo con residencia en Jesebón. Sus dominios eran: desde Aroer, a orillas del Arnón, y desde la parte central del valle, la mitad de Galaad hasta el



Yaboc, frontera de los amonitas, <sup>3</sup> la estepa, desde la parte oriental del Mar de Galilea hasta la parte oriental del mar del desierto, el Mar Muerto, hasta el camino de Bet-Yesimot y las estribaciones del Fasga, en el sur.

<sup>4</sup> Og, rey de Basán, de los últimos refaimitas, con residencia en Astarot y Edrey. <sup>5</sup> Sus dominios eran: el monte Hermón, Salcá y todo Basán hasta la frontera de los guesureos y macateos, además de medio Galaad, hasta la frontera de Sijón, rey de Jesbón.

<sup>6</sup> Moisés, siervo del Señor, y los israelitas los derrotaron, y Moisés, siervo del Señor, dio sus tierras en propiedad a los de Rubén, Gad y media tribu de Manasés.

<sup>7</sup> Reyes de Cisjordania a los que derrotaron Josué y los israelitas, desde Baal-Gad, en el valle del Líbano, hasta el Monte Jalac, que sube a Seír, cuyas tierras dio Josué en propiedad a las tribus de Israel, repartiéndolas en lotes; <sup>8</sup> en la montaña, en la Sefela, en la estepa, en las estribaciones de la sierra, en el desierto y en el Negueb, donde estaban los hititas, amorreos, cananeos, fereceos, heveos y jebuseos: <sup>9</sup> el rey de Jericó y el rey de Ay, junto a Betel; <sup>10</sup> el rey de Jerusalén y el rey de Hebrón; <sup>11</sup> el rey de Yarmut y el rey de Laquis; <sup>12</sup> el rey de Eglón y el rey de Guézer; <sup>13</sup> el rey de Debir y el rey de Gueder; <sup>14</sup> el rey de Jormá y el rey de Arad; <sup>15</sup> el rey de Libná y el rey de Adulán; <sup>16</sup> el rey de Maqueda y el rey de Betel; <sup>17</sup> el rey de Tapuj y el rey de Jéfer; <sup>18</sup> el rey de Afec y el rey de Sarón; <sup>19</sup> el rey de Madón y el rey de Jasor; <sup>20</sup> el rey de Simerón y el rey de Acsaf; <sup>21</sup> el rey de Taanac y el rey de Meguido; <sup>22</sup> el rey de Cades y el rey de Yocneán del Carmelo; <sup>23</sup> el rey de Dor, en el distrito de Dor; el rey de los pueblos de Galilea; <sup>24</sup> y el rey de Tirsá. Suma total: treinta y un reyes.

### JOSUÉ 12,1-24

**Lea:** Este texto enumera las tierras conquistadas en una larga lista de reyes derrotados y de territorios conquistados, primero más allá del Jordán, aún por Moisés, y después en Cisjordania. Esta síntesis prepara el reparto de la tierra que será narrado a continuación.

**Reflexione:** La conquista y aniquilación de todos esos pueblos es signo del cumplimiento de la promesa de Dios de dar a los israelitas la tierra. ¿Percibe usted cómo las promesas del Señor se hacen realidad en su vida?

**Ore:** Recuerde a las personas que han influido positivamente en su vida, colaborando para que las promesas de Dios se cumplieran. Dé gracias al Señor por ellas y pídale que las bendiga.

**Actúe:** Haga una lista con los nombres de personas y lugares importantes que ha conocido en su camino de fe. Si tiene oportunidad, acérquese a alguna de ellas, háblele de este momento de oración y dele las gracias por estar presente a lo largo de su vida.

## REPARTO DE LA TIERRA: INTRODUCCIÓN

Con el capítulo 13 comienza la segunda parte del libro, que trata del reparto de la tierra. Una primera lectura nos ofrece un catálogo de nombres geográficos, bastante indigesto y ni siquiera agraciado con una disposición esquemática. ¿Qué hacer con estos capítulos? Podemos intentar descubrir primero los materiales empleados por el autor y examinar después la intención de su escrito.

### **Materiales**

1. Al parecer, el autor usa una lista de fronteras y otra de poblaciones. La primera intenta definir los límites de cada tribu; el trazado no es geométrico (como el de Ez 40s), hay repeticiones e incoherencias. Hace pensar en una lista antigua, cuando las tribus se habían consolidado en su diversidad dentro del territorio de Palestina y todavía no eran una monarquía unificada.

2. La segunda es una lista de poblaciones. Se trata de una lista detallada y parece aspirar a estar completa en las tribus del sur, pero es fragmentaria respecto a las tribus del norte, falla en las tribus del centro. Es posible identificar muchas de las ciudades, pues en numerosas ocasiones el nombre árabe conservaba levemente modificado el nombre original (con frecuencia el moderno Estado de Israel ha restablecido el nombre antiguo), y otras veces ayuda la arqueología. Quedan casos dudosos o insolubles por ahora. En algunas ocasiones en que una localidad tiene nombre comprensible lo hemos traducido o adaptado al castellano, para conservar con cierta probabilidad lo que decía a oídos hebreos.

3. Introducen, cierran o interrumpen las listas algunos discursos del Señor o de Josué y algunas anécdotas. Los discursos del Señor son particularmente importantes para conocer el sentido del reparto.

4. Los capítulos 20 y 21 ofrecen listas de ciudades de asilo y ciudades levíticas.

### **Teología**

Podemos distinguir los elementos genéricos de la tierra y los elementos específicos del reparto.

1. Los primeros se encuentran concentrados en los discursos del Señor. Respecto a los Patriarcas, la entrega de la tierra es el cumplimiento de una promesa jurada; la expresión más clara se encuentra en 21,43 (véanse también 1,6; 5,6). Respecto al desierto, la tierra prometida significa el descanso: 1,13.15; 21,44. Comparada con Egipto, donde los israelitas vivían de prestado, Palestina es tierra en propiedad: 18,3; 19,47.

2. Lo específico de estos capítulos es el reparto. La tierra prometida es entregada como totalidad al pueblo entero; la propiedad colectiva es el dato primario. El pueblo entero tiene derecho a poseer la tierra entera y a vivir en ella.

3. Se trata de una visión teológica, algo idealizada respecto a la realidad, pero más profunda que la simple experiencia de cultivar un campo. La concepción con su constelación de términos técnicos pasa a la literatura profética, en sentido propio y figurado, a las divisiones escatológicas, y se conserva con gran vitalidad en el Nuevo Testamento. De la traducción griega de «goral», «kleros» (suerte), procede nuestra palabra clero y sus derivados. Los extraños capítulos del libro de Josué suministran un fondo realista a un aspecto importante de la teología del Nuevo Testamento.

**13**<sup>1</sup> Josué era viejo, de edad avanzada, y el Señor le dijo: —Ya eres viejo, de edad avanzada, y queda aún mucha tierra por ocupar, <sup>2</sup> toda la parte filistea y todo Guesur; <sup>3</sup> desde el Sijor, en tierra de Egipto, hasta el límite de Ecrón, al norte, zona considerada como cananea; allí están los cinco principados filisteos —Gaza, Asdod, Ascalón, Gat, y Ecrón— y los heveos <sup>4</sup> del sur. Además queda todo el país cananeo, desde la Cueva de los Fenicios hasta Afec, y hasta la frontera de los amorreos. <sup>5</sup> Y por último todo el país de Biblos y el Líbano oriental, desde Baal-Gad, al pie del Hermón, hasta el Paso de Jamat. <sup>6</sup> Yo expulsaré ante los israelitas a todos los habitantes de la montaña, desde el Líbano hasta Misrepot Maym, y a todos los fenicios. Tú solo tienes que repartir el país entre los israelitas mediante un sorteo, según te lo he mandado. <sup>7</sup> Sí, ya es hora de que repartas esta tierra entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés para que la posean como herencia.

### Transjordania

<sup>8</sup> La otra media tribu de Manasés, los de Rubén y los de Gad habían recibido ya la herencia que Moisés, siervo del Señor, les había asignado en Transjordania: <sup>9</sup> desde Aroer a la orilla del Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, toda la llanura de Mandaba hasta Dibón, <sup>10</sup> y todas las ciudades de Sijón, rey amorreo que reinaba en Jesbón, hasta la frontera de los amonitas. <sup>11</sup> Además les había asignado Galaad, el territorio de los guesureos y macateos, todo el Hermón y todo el Basán hasta Salcá, <sup>12</sup> y todo el reino de Og de Basán, que reinaba en Astarot y Edrey, y era uno de los últimos refaimitas a los que Moisés derrotó y expulsó. <sup>13</sup> En cambio, los israelitas no pudieron expulsar a guesureos y macateos, que han seguido viviendo en medio de Israel hasta hoy.

<sup>14</sup> Solo a la tribu de Leví no le asignó Moisés una herencia; el Señor, Dios de Israel, es su herencia, como les había prometido.

<sup>15</sup> A la tribu de Rubén Moisés le asignó, por clanes, <sup>16</sup> una herencia cuyo territorio era: desde Aroer a la orilla del Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, toda la llanura de Madabá; <sup>17</sup> Jesbón y todos los pueblos de la meseta: Dibón, Mot-Baal, Bet-Baal-Maón, <sup>18</sup> Yasá, Cademot, Mepaat, <sup>19</sup> Quiriataym, Sibmá y Séret Sajar, en el monte y en el valle, <sup>20</sup> Bet-Fegor, las estribaciones del Fasga y Bet-Yesimot: <sup>21</sup> todos los pueblos de la llanura y todo el reino de Sijón, rey amorreo que reinaba en Jesbón, al que derrotó Moisés, lo mismo que a los príncipes de Madián: Eví, Requen, Sur, Hur y Reba, vasallos de Sijón que vivían en el país. <sup>22</sup> Al divino Balaán, hijo de Beor, los israelitas lo acuchillaron con los demás. <sup>23</sup> Así que el territorio de los rubenitas fue el Jordán y su ribera. Esa fue, con sus ciudades y poblados, la herencia de los rubenitas, repartida por clanes.

<sup>24</sup> A la tribu de Gad —a los gaditas— Moisés le asignó, por clanes, <sup>25</sup> una herencia cuyo territorio comprendía Jezer, todos los pueblos de Galaad, la mitad del país amonita, hasta Aroer, frente a Rabat, <sup>26</sup> y a partir de Jesbón hasta Ramat Hammispé y Betonim, desde Majnaym hasta los términos de Lodabar. <sup>27</sup> En el valle: Bet Haram y Bet-Nimrá, Sucot y Safón, lo que quedaba del reino de Sihón, rey de Jesbón. El Jordán servía de límite hasta la orilla del Mar de Galilea en Transjordania. <sup>28</sup> Esa fue, con ciudades y poblados, la herencia de los gaditas, repartida por clanes.

<sup>29</sup> A la media tribu de Manasés, Moisés le había asignado, por clanes, <sup>30</sup> una herencia cuyo territorio comprendía desde Majanaim, todo Basán, todo el reino de Og, rey de Basán, todas las villas de Yair en Basán: sesenta poblaciones. <sup>31</sup> Medio Galaad, Astarot y Edrey, ciudades del reino de Og de Basán, les tocaron a los mauritas de

Manasés, media tribu de Manasés, por clanes. <sup>32</sup> Esa fue la tierra que Moisés repartió en herencia en los llanos de Moab, en Transjordania, al este de Jericó. <sup>33</sup> A la tribu de Leví no le asignó herencia. El Señor, Dios de Israel, es su herencia, como les había prometido.

### JOSUÉ 13,1-33

**Lea:** Aunque aún falta territorio por conquistar, todo lo que ya es de Israel empieza a ser repartido entre sus tribus, a excepción de las de Rubén, Gad y media de Manasés, que ya recibieron su parte antes de cruzar el Jordán. Tampoco la de Leví recibe tierra, pues Dios es su herencia.

**Reflexione:** Por su fe en Dios, aun en medio de adversidades e infidelidades, el pueblo de Israel recibe la tierra prometida como recompensa. También en los evangelios hay curaciones de personas que creen en Jesús. ¿Ha recibido usted beneficios por la fe a lo largo de su vida?

**Ore:** Agradezca a Dios los beneficios que su propia fe le ha concedido, las gracias y bendiciones recibidas.

**Actúe:** Dé sin miedo testimonio de su fe en su comunidad parroquial y entre personas de su entorno que usted considera pueden ser beneficiadas por ello.

## Introducción

**14** <sup>1</sup> Estos son los territorios que los israelitas recibieron como herencia en el país de Canaán, repartidos por el sacerdote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los cabezas de familias de las tribus de Israel. <sup>2</sup> Ellos lo repartieron echando suertes, como había ordenado el Señor, por medio de Moisés, a las nueve tribus y media. <sup>3</sup> Ya antes Moisés les había asignado herencia en Transjordania a dos tribus y media pero a los levitas no les asignó ninguna herencia en medio de ellos. <sup>4</sup> Los descendientes de José formaban dos tribus: Manasés y Efraín; pero a los levitas no les asignaron ningún territorio en el país, sino ciudades para habitar con sus correspondientes campos para criar sus ganados y rebaños. <sup>5</sup> Los israelitas hicieron el reparto de tierra como el Señor había mandado a Moisés.

## Caleb

(Nm 14)

<sup>6</sup> Los de Judá se acercaron a Josué en Guilgal, y Caleb, hijo de Jefoné, el queniceo, le dijo:

—Ya sabes el encargo que, por orden del Señor, te dio para mí, Moisés hombre de Dios en Cades Barnea. <sup>7</sup> Cuarenta años tenía yo cuando Moisés, siervo del Señor, me envió desde Cades Barnea a reconocer el país, y volví con una información fidedigna. <sup>8</sup> Los compañeros que habían ido conmigo desanimaron a la gente; yo, en cambio, seguí plenamente al Señor, mi Dios, <sup>9</sup> y Moisés juró aquel día: La tierra que han pisado tus pies será tu herencia y la de tus hijos por siempre, porque has seguido plenamente al Señor, mi Dios. <sup>10</sup> Ahora ves que el Señor me ha conservado la vida, como prometió. Cuarenta y cinco años han pasado desde que el Señor se lo dijo a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; hoy cumplo ochenta y cinco años, <sup>11</sup> y todavía estoy tan fuerte como el día en que me envió Moisés: me siento ahora tan fuerte como entonces para luchar y para emprender lo que sea. <sup>12</sup> Por eso, dame ese monte que me prometió aquel día el Señor. Tú lo oíste: que aquí vivían los enaquitas

y que sus ciudades eran grandes y fortificadas. Ojalá el Señor esté conmigo y logre expulsarlos como él prometió.

<sup>13</sup> Entonces Josué lo bendijo y dio Hebrón en herencia a Caleb, hijo de Jefoné.

<sup>14</sup> Por eso Hebrón pertenece por herencia a Caleb, hijo de Jefoné, el queniceo, hasta el día de hoy, por haber seguido plenamente al Señor, Dios de Israel. <sup>15</sup> Hebrón se llamaba antiguamente Quiriat Arbá, por el gigante enaquita.

Y el país quedó en paz.

### JOSUÉ 14,1-15

**Lea:** Los siguientes capítulos van a explicar con detalle el reparto del territorio entre las tribus, comenzando por la herencia de Caleb, que fue quien mantuvo la esperanza entre el pueblo cuando Moisés mandó a unos pocos a reconocer el país. El propio Caleb recuerda ese episodio y la promesa de Moisés de darle la tierra. Ahora se cumple esa promesa.

**Reflexione:** Caleb es anciano como Josué. Ambos son fieles a las palabras de Moisés y a Dios desde su juventud. Llegado el momento, Josué trata a Caleb con profundo respeto y cumple la promesa pendiente. ¿Tiene usted algún amigo así, con un camino de fe como el suyo y con quien compartir una vida de fidelidad a la Palabra de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los amigos que le ha dado en la vida. Pida la gracia de seguir compartiendo con ellos su fe y sus obras acordes al Evangelio.

**Actúe:** Piense en aquellos amigos que usted considera como un regalo de Dios, y que en algún momento le han ayudado a seguir adelante. Póngase en contacto con alguno de ellos y exprésele su gratitud.

## Territorio de Judá

**15**<sup>1</sup> *Suerte de la tribu de Judá por clanes.* El territorio que recibieron quedaba hacia la frontera de Edom, al sur del desierto de Sin, en el extremo sur. <sup>2</sup> Su límite sur partía de la punta del Mar Muerto, desde el cabo que mira hacia el sur; <sup>3</sup> salía luego frente a Maale Acrabbim, pasaba por Sin, subía al sur de Cades Barnea, pasaba Jesrón, subía a Adar, rodeaba Carcá, <sup>4</sup> pasaba después por Asmón y venía a salir al río de Egipto, para acabar en el mar: Esa era la frontera por el sur.

<sup>5</sup> Su límite oriental era el Mar Muerto, hasta la desembocadura del Jordán.

Su límite norte iba desde el cabo que hay en la desembocadura del Jordán, <sup>6</sup> subía a Bet-Joglá, pasaba por encima de Bet-Arabá, subía por la Piedra de Bohán, hijo de Rubén, <sup>7</sup> hasta Debir, por el Valle de Acor, dirigiéndose luego hacia Guilgal, frente a Maale Adumim, que queda al sur del arroyo; pasaba junto a las aguas de En Semes, para acabar en En-Roguel; <sup>8</sup> después subía por el valle de Ben-Hinón, por la vertiente sur de los jebuseos, o sea, Jerusalén; subía a la cima del monte que hay sobre el valle Hinnón a oeste y que llega por el norte al extremo del valle de Refaím; <sup>9</sup> luego torcía desde la cima del monte hacia la fuente del arroyo Neftoj y venía a salir a los pueblos del monte Efrón, torcía por Baalá, o sea, Quiriat Yearim, <sup>10</sup> rodeaba desde Baalá por el oeste hacia los montes de Seír, y pasando la vertiente norte de Har Yearim, o sea, Quislón, bajaba a Bet-Semes, pasaba Timná, <sup>11</sup> la frontera salía a la vertiente norte de Ecrón, giraba hacia Sicrín, cruzaba el monte Baalá, salía a Yabneel y terminaba en el mar. <sup>12</sup> El Mar Mediterráneo era el límite. Esos eran los límites del territorio de los hijos de Judá, por clanes.

## Caleb y Otoniel

(Jue 1,10-15)

<sup>13</sup> Josué, siguiendo la orden del Señor, asignó a Caleb, hijo de Jefoné, un lote en medio de Judá: Quiriat Arbá —el padre de Enac—, o sea, Hebrón. <sup>14</sup> Caleb expulsó de allí a los tres hijos de Anac, descendientes de Enaq: Sesay, Ajimán y Talmay. <sup>15</sup> Desde allí subió contra los de Debir, llamada antiguamente Quiriat Sefer, <sup>16</sup> y prometió:

—Al que tome al asalto Quiriat Sefer le doy por esposa a mi hija Acsá.

<sup>17</sup> Otoniel, hijo de Quenaz, pariente de Caleb, tomó la ciudad, y Caleb le dio por esposa a su hija Acsá. <sup>18</sup> Cuando ella llegó, Otoniel la convenció para que pidiera a su padre un terreno de cultivo; ella se bajó del burro, y Caleb le preguntó:

—¿Qué te pasa?

<sup>19</sup> Contestó:

—Hazme un regalo. La tierra que me has dado es desértica, dame también tierra con manantiales.

Y Caleb le dio el manantial de Arriba y el manantial de Abajo.

<sup>20</sup> Esa fue la heredad de la tribu de Judá, por clanes.

## Pueblos de Judá

<sup>21</sup> Poblaciones de la tribu de Judá. En la frontera del sur, junto a Edom: Cabseel, Eder, Yagur, <sup>22</sup> Quina, Dimón, Adadá, <sup>23</sup> Cades, Jasor, Yitnán, <sup>24</sup> Zif, Telán, Baalot, <sup>25</sup> Jasor Jadata, Quiriat Jesrón, o sea Jasor, <sup>26</sup> Amán, Semá, Moladá, <sup>27</sup> Jasar Gadda, Jesmón, Bet-Pelet, <sup>28</sup> Jasar Sual, Berseba, Biziotía, <sup>29</sup> Baalá, Iyim, Esen, <sup>30</sup> Eltolad, Quesil, Jormá, <sup>31</sup> Sicelag, Madmaná, Sansaná, <sup>32</sup> Lebaot, Siljim, En Rimón. Veintinueve ciudades con sus poblados.

<sup>33</sup> En la Sefela: Estaol, Sorá, Asená, <sup>34</sup> Zanoj, En Gannim, Tapuj y Enán, <sup>35</sup> Yarmut, Adulán, Socó y Azecá, <sup>36</sup> Saaraym, Adaym, Guedera, Gederotaym. Catorce ciudades con sus poblados.

<sup>37</sup> Sanán, Jadasá, Migdal Gad, <sup>38</sup> Dileán, Hammispè, Yoctael, <sup>39</sup> Laquis, Boscat, Eglón, <sup>40</sup> Cabón, Lajmás, Quiltis, <sup>41</sup> Gederot, Bet-Dagón, Naamá, Maquedá. Dieciséis ciudades con sus poblados.

<sup>42</sup> Libná, Eter, Asán, <sup>43</sup> Yiptaj, Esná, Nasib, <sup>44</sup> Queilá, Aczib, Maresa. Nueve ciudades con sus poblados. <sup>45</sup> Ecrón con sus poblados. <sup>46</sup> Y desde Ecrón hasta el mar todas las ciudades que quedan al lado de Asdod, con sus poblados.

<sup>47</sup> Asdod y sus poblados, Gaza y sus poblados hasta el río de Egipto. El Mediterráneo era el límite.

<sup>48</sup> En la montaña: Samir, Yatir, Socó, <sup>49</sup> Daná, Quiriat Saná —o sea, Debir—, <sup>50</sup> Anab, Estemó, Anim, <sup>51</sup> Gosén, Jalón, Guiló. Once ciudades con sus poblados.

<sup>52</sup> Arab, Rumá, Eseeán, <sup>53</sup> Yanim, Bet-Tapúa, Afec, <sup>54</sup> Jumtá, Quiriat Arbá —o sea, Hebrón— y Sior. Nueve ciudades con sus poblados.

<sup>55</sup> Maón, Carmel, Zif, Yutá, <sup>56</sup> Yezrael, Yocdeán, Zanoj, <sup>57</sup> Caín, Guibeá, Timná. Diez ciudades con sus poblados.

<sup>58</sup> Jaljul, Bet-Sur, Guedor, <sup>59</sup> Maarat, Bet-Anot, Eltecón. Seis ciudades con sus poblados.

Tecua, Efrata —o sea, Belén—, Fegor, Etam, Quilón, Tatam, Sores, Querem, Galim, Beter, Manoc. Once ciudades con sus poblados.

<sup>60</sup> Quiriat-Baal —o sea, Quiriat Yearim—, Rabá. Dos ciudades con sus poblados.

<sup>61</sup> En el desierto: Bet-Arabá, Medín, Secacá, <sup>62</sup> Nibsán, Ir Hammélaj, Engadí. Seis ciudades con sus poblados.

<sup>63</sup> Pero la tribu de Judá no pudo expulsar a los jebuseos que habitaban en Jerusalén; por eso han seguido viviendo en Jerusalén, en medio de Judá, hasta hoy.

### JOSUÉ 15,1-63

**Lea:** Este extenso capítulo tiene dos partes. Primero se describen los límites de la tierra, al norte, sur, este y oeste, y se explica el lote de Caleb y el matrimonio de Otoniel con Aczá, hija de Caleb. A continuación hay una larga lista de ciudades que pertenecen a la tribu de Judá y sus territorios.

**Reflexione:** Judá parece ser la más grande de todas las tribus. La historia la hará protagonista del pueblo elegido, aunque también cometerá infidelidades. De esta tribu surgen reyes como David, Salomón, y el propio Mesías, como señalan repetidas veces los evangelios.

**Ore:** Jesús nació dentro de la historia de un pueblo. Ore usted por su pueblo, valore y agradezca todo lo que ha recibido de su entorno cultural, y pida para él la bendición de Dios y Su presencia en medio de sus problemas y conflictos.

**Actúe:** Elabore su propio árbol genealógico, recordando a los antepasados más antiguos de los que haya escuchado hablar. Contemple cómo usted está también ligado a la historia a través de estas personas, y, si conoce hechos de su vida, vislumbre en ellos, por la fe, la mano de Dios.

## Territorio de José

**16**<sup>1</sup> *Suerte de la tribu de José.* El límite del territorio iba desde el Jordán, al este de Jericó, y subía desde Jericó a la montaña de Betel. <sup>2</sup> Saliendo de Betel –es decir Luz– iba hasta la frontera de los arquitas, en Atarot, <sup>3</sup> bajaba por el oeste hasta la frontera de los yafletitas, hasta el término de Bet-Jorón de Abajo y Guézer, y terminaba en el mar. <sup>4</sup> Esa fue la herencia de Manasés y Efraín, hijos de José.

<sup>5</sup> Territorio de los efraimitas por clanes. El límite de su herencia iba desde Atarot Adar, al este, hasta Bet-Jorón de Arriba <sup>6</sup> y terminaba en el mar; desde Micmetá, en el norte, daba un rodeo hacia el este de Taanat de Siló, pasaba después al este de Yanoj; <sup>7</sup> bajaba desde Yanoj a Atarot y Naará, llegaba a Jericó y terminaba en el Jordán. <sup>8</sup> Desde Tapuj iba en dirección oeste por el torrente de Caná y terminaba en el mar. Esa fue la herencia de la tribu de Efraín por clanes, <sup>9</sup> además de las ciudades reservadas a los efraimitas en las posesiones de Manasés, todas las ciudades con sus poblados. <sup>10</sup> Efraín no pudo expulsar a los cananeos de Guézer; los cananeos siguieron viviendo en medio de Efraín, hasta hoy, aunque sometidos a trabajos forzados.

### JOSUÉ 16,1-10

**Lea:** Este capítulo describe las fronteras de Efraín y Manasés, hijos de José. Recuerda también que entre los israelitas seguían viviendo otros pueblos.

**Reflexione:** Dios ha prometido vida abundante para su pueblo, una vida basada en la justicia y el derecho. De ahí el cuidado de mencionar la extensión del territorio destinado a cada tribu.

**Ore:** Pída al Señor que le ayude a saber respetar la dignidad de los demás, no imponiéndose o sometiendo a otros, sino reconociendo a cada persona su derecho.

**Actúe:** Ofrezca su ayuda a alguien cuyos derechos son vulnerados por la sociedad, para que pueda conseguir lo que es justo.

### Territorio de Manasés

**17**<sup>1</sup> *Suerte de la tribu de Manasés, primogénito de José.* A Maquir, primogénito de Manasés, padre de Galaad, que era hombre belicoso, le tocaron Galaad y Basán.<sup>2</sup> También se sortearon las tierras que les tocarían, según el número de sus clanes, a los otros hijos de Manasés: a Abiézer, Jélec, Asriel, Siquén, Jéfer y Semidá, o sea, los hijos varones de Manasés, nietos de José.<sup>3</sup> Pero Salfajad, hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos varones, sino solo hijas; se llamaban Majlá, Noá, Joglá, Milcá y Tirsá.<sup>4</sup> Estas se presentaron al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los representantes de tribus, reclamando:

—El Señor mandó a Moisés que nos diera una herencia entre nuestros parientes.

Entonces les dieron, según la orden del Señor, una herencia entre los parientes de su padre.<sup>5</sup> Así, le tocaron a Manasés diez partes, además de Galaad y Basán, en Transjordania,<sup>6</sup> porque las hijas de Manasés recibieron una herencia entre sus parientes, mientras que el país de Galaad fue para los otros hijos de Manasés.

<sup>7</sup> La frontera Manasés por el lado de Aser iba por Micmetá, frente a Siquén, seguía por el sur de En Tapuj<sup>8</sup> —la zona de Tapuj pertenecía a Manasés, pero el poblado, en el confin de Manasés, era de Efraín—,<sup>9</sup> y bajaba al torrente de Caná; las ciudades al sur del torrente eran las ciudades que tenía Efraín en medio de Manasés; Manasés llegaba hasta la parte norte del torrente; su límite terminaba en el mar.<sup>10</sup> Limitaban con el mar: al sur, Efraín, y al norte, Manasés, este limitaba al norte con Aser, al este con Isacar.<sup>11</sup> Manasés tenía enclaves en Isacar y Aser: Beisán y sus poblados, Yiblán y sus poblados, los vecinos de Dor y sus poblados, los vecinos de Endor y sus poblados, los vecinos de Taanac y sus poblados, los vecinos de Meguido y sus poblados; y la tercera parte de la región.

<sup>12</sup> Pero Manasés no logró desalojar aquellas ciudades, y los cananeos pudieron seguir en aquella región.<sup>13</sup> Cuando los israelitas se hicieron fuertes, los sometieron a trabajos forzados, aunque no llegaron a expulsarlos.

<sup>14</sup> Los hijos de José reclamaron ante Josué:

—¿Por qué nos has asignado como herencia en el sorteo solo una porción de territorio, cuando somos tantos, gracias a Dios?

<sup>15</sup> Josué les contestó:

—Si son tantos que no caben en los montes de Efraín, suban a los bosques y desmonten tierras en la región de los fereceos y refaimitas.

<sup>16</sup> Los de José replicaron:

—Es verdad que estos montes no nos alcanzan. Pero los cananeos que viven en el valle —los de Beisán y los del valle de Yezrael— tienen carros de hierro.

<sup>17</sup> Josué contestó a los hijos de José, a Efraín y Manasés:

—Ustedes son muchos y fuertes: no tendrán una sola porción de territorio.<sup>18</sup> De ustedes será una montaña; es verdad que es boscosa, pero la talarán y sus confines serán de ustedes. Además expulsarán a los cananeos, aunque tengan carros de hierro y sean poderosos.



**JOSUÉ 17,1-18**

**Lea:** Este capítulo describe el reparto para la tribu de Manasés, con territorio a ambos lados del Jordán. Incluso la descendencia femenina recibe su parte, aunque hay una preocupación: la tribu es demasiado numerosa para ese territorio. Josué les ofrece una solución práctica y justa: por sus propias fuerzas podrán tomar un monte, hacerlo habitable y derrotar a los enemigos.

**Reflexione:** Dios ha dado la tierra a su pueblo, y ahora ellos tienen que encontrar la mejor manera de hacer uso de ese don. Algunas veces los dones recibidos nos parecen poco y, en lugar de aprovecharlos y multiplicarlos, nos lamentamos. En estos momentos, ¿qué dones de Dios son importantes para usted? ¿Cómo hacer rendir esos dones?

**Ore:** Rece para que el Señor le dé luz para saber multiplicar los regalos recibidos de Él, de manera que nunca falte la alegría, la fe y la esperanza en su vida ni en la de su familia.

**Actúe:** Reflexione sinceramente sobre todos los valores, cualidades, personas y cosas que enriquecen su vida. Piense en una manera de agradecer todo ello multiplicándolo para bien propio y de los demás.

**Asambleas**

**18**<sup>1</sup> La asamblea israelita en pleno se reunió en Siló e instalaron allí la tienda del encuentro. El país les estaba sometido. <sup>2</sup> Pero quedaban siete tribus israelitas que no habían recibido aún su heredad. <sup>3</sup> Josué les dijo:

—¿Hasta cuándo van a estar con los brazos cruzados, sin ir a tomar posesión de la tierra que les ha dado el Señor, Dios de sus padres? <sup>4</sup> Elijan tres hombres de cada tribu; yo los mandaré a recorrer el país para que hagan un plano dividido por herencias, y después volverán a mí. <sup>5</sup> Dividirán el país en siete lotes. Judá seguirá en su territorio, al sur, y la casa de José en el suyo, al norte. <sup>6</sup> Hagan el plano del país dividiéndolo en siete lotes y tráiganme el proyecto. Después lo echaré a suertes aquí, ante el Señor, nuestro Dios. <sup>7</sup> A los levitas no les tocará ninguna parte porque lo que les toca a ellos es el sacerdocio del Señor. Por su parte, Gad, Rubén y media tribu de Manasés ya recibieron en Transjordania la herencia que les asignó Moisés, siervo del Señor.

<sup>8</sup> Cuando aquellos hombres emprendían el camino para hacer el mapa del país, Josué les ordenó:

—Vayan a recorrer el país y hagan un mapa; cuando vuelvan, yo lo echaré a suertes ante el Señor, aquí en Siló.

<sup>9</sup> Ellos marcharon y atravesaron el país, registrando por escrito las ciudades en siete lotes, y se lo llevaron a Josué al campamento de Siló. <sup>10</sup> Josué echó las suertes entre los israelitas, ante el Señor y distribuyó la tierra a cada una de las tribus de Israel.

<sup>11</sup> *Salió la suerte de Benjamín, por clanes.* El territorio que le tocó está entre Judá y José. <sup>12</sup> Su límite norte partía del Jordán, subía por la vertiente norte de Jericó, luego el monte hacia el oeste y terminaba en el desierto de Bet-Avén. <sup>13</sup> De allí pasaba a Luz —es decir, Betel— por su vertiente sur, bajando después a Atarot Adar por el monte que hay al sur de Bet-Jorón de Abajo. <sup>14</sup> Después torcía, dando la vuelta por la parte oeste, hacia el sur, desde el monte que está frente a Bet-Jorón, al sur, y

terminaba en Quiriat-Baal –o sea, Quiriat Yearim–, ciudad que pertenecía a Judá. Ese era el límite occidental.

<sup>15</sup> Por el sur, desde el término de Quiriat Yearim, iba hacia la fuente del arroyo de Neftoj. <sup>16</sup> Después, por la punta del monte que hay frente al valle de Hinnón, al norte del valle de Refaim, bajaba al valle de Hinnón por la vertiente sur de los jebuseos, hasta En-Roguel; <sup>17</sup> después torcía hacia el norte, llegaba a En Semes y a los cerros que hay frente a Maalé Adumim, bajaba a la Piedra de Bohán, hijo de Rubén, <sup>18</sup> pasaba por la vertiente norte frente a Bet-Arabá, bajaba hacia la estepa, <sup>19</sup> pasaba por la vertiente norte de Bet-Joglá, terminando en el cabo del Mar Muerto, el cabo norte, en la desembocadura del Jordán. Esta era la frontera sur.

<sup>20</sup> Por el este, el Jordán le servía de límite.

Esa fue la herencia de Benjamín, por clanes, siguiendo el trazado de sus límites.

<sup>21</sup> Ciudades de la tribu de Benjamín, por clanes: Jericó, Bet-Joglá, Valle Quesis, <sup>22</sup> Bet-Arabá, Semaraym, Betel, <sup>23</sup> Avim, Zaca, Ofrá, <sup>24</sup> Villar del Amonita, OfnÍ, Guibeá. Doce ciudades con sus poblados.

<sup>25</sup> Gabaón, Haramá, Beerot, <sup>26</sup> Mispá, Quefirá, Mosá, <sup>27</sup> Requen, Yirfel, Tarela, <sup>28</sup> Sela Haelep, Jebús –o sea, Jerusalén–, Guibeá, Quiriat Yearim. Catorce ciudades con sus poblados.

Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Benjamín.

### JOSUÉ 18,1-28

**Lea:** Continúa la conquista y el reparto de la tierra, y Josué parece querer culminar todo ello antes de que el pueblo caiga en la apatía. Siete tribus aún no se han instalado y les ordena inspeccionar el territorio, elaborar un mapa para una distribución justa, y presentarlo ante Dios. Este capítulo describe la herencia de Benjamín.

**Reflexión:** Parece que la apatía era un peligro real entre el pueblo, tentación que amenazaba con paralizar el final de la misión recibida por Dios. ¿Siente usted esta misma tentación en su camino de fe? ¿Cómo lo afronta?

**Ore:** Repita varias veces al día la siguiente invocación, para que el Espíritu mantenga encendido en su corazón el amor de Dios y perseverar en el camino de fe: «Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor».

**Actúe:** Revise su rutina diaria y observe dónde se manifiesta la apatía que le impide o dificulta dar testimonio de Dios a los demás. Concrete cómo luchar contra ella.

**19**<sup>1</sup> En segundo lugar salió la suerte de Simeón, por clanes. Su herencia quedaba en medio de la herencia de Judá.

<sup>2</sup> Les tocaron como herencia: Berseba, Semá, Molada, <sup>3</sup> Jasar Suel, Balá, Esem, <sup>4</sup> Eltolad, Betul, Jormá, <sup>5</sup> Sicelag, Bet-Marcabot, Jasar Susá, <sup>6</sup> Bet-Lebaot, Sarujén. Trece ciudades con sus poblados.

<sup>7</sup> Ayin, Rimón, Eter y Asán. Cuatro ciudades con sus poblados.

<sup>8</sup> Más todos los poblados que hay en torno a esas ciudades hasta Baalat Beer y Ramat del Negueb.

Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Simeón.

<sup>9</sup> La herencia de Simeón estaba enclavada en el lote de Judá, porque a Judá le había tocado una parte demasiado grande; por eso los de Simeón tenían su herencia en medio de Judá.

<sup>10</sup> En tercer lugar salió *la suerte de Zabulón, por clanes*. <sup>11</sup> Su límite llegaba hasta Sarid, subía por el oeste a Maralá, llegaba a Dabeset y hasta el torrente que está frente a Yocneán, <sup>12</sup> de Sarid volvía al este, hasta el término de Quislot Tabor, salía a Daberat y subía a Yapia; <sup>13</sup> de allí, siguiendo hacia el este, pasaba por Guitá-Jefer hasta Itá Casin, salía a Rimón y torcía hacia Neá; <sup>14</sup> después daba la vuelta por el norte de Janatón, para terminar en el valle de Yiptajel. <sup>15</sup> Su territorio incluía además Catat, Nahlal, Simerón, Yidalá y Belén. Doce ciudades con sus poblados.

<sup>16</sup> Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Zabulón: las ciudades y sus poblados.

<sup>17</sup> En cuarto lugar salió *la suerte de la tribu de Isacar, por clanes*. <sup>18</sup> Su territorio comprendía: Yezrael, Quesulot, Sunán, <sup>19</sup> Jafaraym, Sión, Anajarat, <sup>20</sup> Harabit, Quisión, Abes, <sup>21</sup> Yarmut, En Ganim, En Jadá, Bet-Fasés; <sup>22</sup> el límite llegaba al Tabor, Sajasin y Bet-Semes y terminaba en el Jordán. Dieciséis ciudades con sus poblados.

<sup>23</sup> Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Isacar: las ciudades y sus poblados.

<sup>24</sup> En quinto lugar salió *la suerte de la tribu de Aser, por clanes*. <sup>25</sup> Su territorio comprendía: Jelcat, Jalí, Beten, Acsaf, <sup>26</sup> Alamélec, Amad y Misal; el límite occidental llegaba al Carmelo y Sijor Libnat; <sup>27</sup> volviendo al este hacia Bet-Dagón, llegaba a Zabulón y a la parte norte del Valle de Yiptajel, a Bet-Emec y Nehiel, saliendo por el norte a Cabul, <sup>28</sup> Abdón, Rejob, Jamón, Caná y Sidón capital; <sup>29</sup> volvía hacia Ramá y la fortaleza de Tiro, volvía luego por Josá y terminaba en el mar. El territorio incluía, además, la región de Aczib, <sup>30</sup> Uma, Afec y Rejob. Veintidós ciudades con sus poblados.

<sup>31</sup> Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Aser: las ciudades y sus poblados.

<sup>32</sup> En sexto lugar salió *la suerte de la tribu de Neftalí, por clanes*. <sup>33</sup> Su límite partía de Jélef, la Encina de Sananín, Adamá Haneqeb y Yabneel, hasta Lacún, y terminaba en el Jordán, <sup>34</sup> volvía luego por el este, hacia Aznot Tabor; de allí salía hacia Jucoc y lindaba con Zabulón por el sur, con Aser al oeste y con el Jordán al este; <sup>35</sup> comprendía las ciudades fortificadas de Sidín, Ser, Jamat, Racat, Genesaret, <sup>36</sup> Adamá, Haramá, Jasor, <sup>37</sup> Cades, Edrey, En Jasor, <sup>38</sup> Yirón, Migdalel, Jorén, Bet-Anat y Bet-Semes. Diecinueve ciudades con sus poblados.

<sup>39</sup> Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Neftalí: las ciudades y sus poblados.

<sup>40</sup> En séptimo lugar salió *la suerte de la tribu de Dan, por clanes*. <sup>41</sup> El territorio de su herencia comprendía: Sorá, Estaol, Ir Semes, <sup>42</sup> Salbín, Ayalón, Yitlá, <sup>43</sup> Elón, Timná, Ecrón, <sup>44</sup> Elteque, Gabatón, Baalá, <sup>45</sup> Yehud, Bene Barac, Gat Rimón, <sup>46</sup> Río Yarqón con el término frente a Jafa. <sup>47</sup> Pero aquel territorio resultaba demasiado estrecho para los hijos de Dan, y por eso subieron a atacar a Lais; la conquistaron, pasaron a cuchillo a sus habitantes, tomaron posesión y se instalaron en ella, y la llamaron Dan, en recuerdo de su antepasado.

<sup>48</sup> Esa fue la herencia que recibieron los clanes de la tribu de Dan: las ciudades y sus poblados.

<sup>49</sup> Así terminaron de repartir la tierra y de marcar sus límites. Después los israelitas dieron a Josué, hijo de Nun, una herencia en medio de ellos. <sup>50</sup> Siguiendo la orden

del Señor, le dieron el pueblo que pidió: Timná Séráj, en la sierra de Efraín. Josué lo reconstruyó y se instaló allí.

<sup>51</sup> Esta fue la herencia que repartieron entre las tribus de Israel el sacerdote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los cabezas de familia, echando a suertes en Siló, en presencia del Señor, a la entrada de la tienda del encuentro. Así terminaron de repartir el país.

### JOSUÉ 19,1-51

**Lea:** Este capítulo recoge la lista del territorio asignado a las tribus de Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí y Dan. Se tiene cuidado de hacer un reparto justo, para que cada tribu tenga su porción y todos disfruten de su derecho a un espacio para vivir, incluido el propio Josué. Los representantes tribales hacen el mapa, pero el reparto es echado a suertes ante Dios.

**Reflexione:** La heredad que cada tribu recibe es suficiente para satisfacer sus necesidades. ¿Ha sentido usted alguna vez sentimiento de inferioridad o injusticia ante los demás? ¿Considera que lo que ha recibido en la vida es suficiente para vivir con dignidad?

**Ore:** Preséntese humildemente ante Dios exponiéndole lo que considera que son sus necesidades para tener una vida digna. Presente también las necesidades de quienes le rodean.

**Actúe:** La heredad de la tribu de Dan era demasiado estrecha para su población y tuvieron que buscar más espacio para vivir. Infórmese sobre alguna familia que pase necesidad en su vecindad y colabore en lo que pueda para que tengan lo que necesitan.

## Ciudades de refugio

(Nm 35; Dt 19)

**20**<sup>1</sup> El Señor dijo a Josué: <sup>2</sup>—Di a los israelitas: Determinen cuáles serán las ciudades de refugio, de las que les habló Moisés, <sup>3</sup> donde pueda buscar asilo el que haya matado a alguien sin intención. Ellas les servirán de refugio contra el vengador de la sangre. <sup>4</sup> El que busque asilo en una de esas ciudades, se colocará en la plaza junto a la puerta de la ciudad y expondrá su caso a los ancianos, estos lo admitirán en la población y le señalarán una casa para vivir entre ellos. <sup>5</sup> Si el vengador de la sangre llega en su persecución, no le entregarán al homicida, porque mató involuntariamente, sin estar enemistado con el otro. <sup>6</sup> Vivirá en aquella ciudad mientras no comparezca a juicio ante la asamblea, hasta que muera el sumo sacerdote en funciones por entonces. Después el asesino podrá volver a su ciudad y a su casa, a la ciudad de la que huyó.

<sup>7</sup> Entonces los israelitas consagraron las siguientes ciudades: Cades de Galilea, en los montes de Neftalí; Siquén, en la serranía de Efraín; Villa Arbá —o sea, Hebrón—, en la serranía de Judá. <sup>8</sup> En Transjordania, al este de Jericó, señalaron Béser Ba-Midbar, en la llanura de la tribu de Rubén; Ramot de Galaad, en la tribu de Gad, y Golán de Basán, en la tribu de Manasés.

<sup>9</sup> Esas fueron las ciudades designadas para los israelitas y emigrantes que vivieran entre ellos, con el fin de que pudiera encontrar asilo en ellas el homicida involuntario, librándose de morir a manos del vengador de la sangre, antes de comparecer ante la asamblea.

**JOSUÉ 20,1-9**

**Lea:** Este breve capítulo explica un punto peculiar del sistema judicial de Israel. Las ciudades de refugio servían para proteger a un homicida involuntario. Allí su vida está a salvo de la venganza –venganza permitida por la propia Ley– hasta ser llevado a juicio ante todo el pueblo. En Israel son establecidas seis ciudades de refugio.

**Reflexione:** La existencia de las ciudades de refugio es el reconocimiento de que la justicia debe basarse en la verdad, y la verdad no siempre es evidente de manera inmediata. La verdadera justicia debe ser la preocupación de cualquier creyente. ¿Cómo la promueve usted?

**Ore:** Pida al Señor que abra sus oídos, para escuchar el clamor de justicia de nuestro mundo. Pídale también fortaleza para que, al igual que su Hijo, Jesucristo, y los profetas, sepa dar testimonio de la justicia en todo momento.

**Actúe:** Busque información sobre algún tema de justicia social en nuestro mundo, el compromiso que deben asumir los cristianos al respecto y algunos pasos que ya se estén dando dentro de la Iglesia. Hable sobre esto a los suyos y comprométase en lo posible.

**Ciudades levíticas**

(Nm 35,1-8)

**21**<sup>1</sup> Los jefes de familia de la tribu de Leví se acercaron al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de familia de las tribus de Israel,<sup>2</sup> en Siló, en el país de Canaán, y les dijeron:

—El Señor mandó, por medio de Moisés, que se nos dieran ciudades para vivir y campos de pastoreo para nuestros ganados.

<sup>3</sup> Entonces los israelitas, siguiendo la orden del Señor, dieron de sus territorios a los levitas las siguientes ciudades con sus campos de pastoreo.

<sup>4</sup> Se echó a suertes para el clan de Quehat; a los levitas descendientes del sacerdote Aarón les tocaron trece ciudades de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.<sup>5</sup> A los otros hijos de Quehat, por clanes, les tocaron en el sorteo diez ciudades de las tribus de Efraín, Dan y la mitad de Manasés.<sup>6</sup> A los hijos de Guersón, por clanes, les tocaron en el sorteo diez ciudades de las tribus de Isacar, Aser y Neftalí y de la mitad de Manasés, en Basán.<sup>7</sup> A los hijos de Merarí, por clanes, les tocaron doce ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.<sup>8</sup> Los israelitas asignaron a los levitas por sorteo aquellas ciudades con sus campos de pastoreo, como había mandado el Señor a Moisés.

<sup>9</sup> De las tribus de Judá y Simeón les asignaron las poblaciones que se indican a continuación:<sup>10</sup> a los levitas hijos de Aarón, de los clanes de Quehat –porque a ellos les tocó primero la suerte–,<sup>11</sup> Villa Arbá –el padre de Enac– o sea, Hebrón, en la sierra de Judá, con sus campos de pastoreo alrededor.<sup>12</sup> Los campos de cultivo y los poblados próximos se los habían dado en propiedad a Caleb, hijo de Jefoné.<sup>13</sup> Con derecho de asilo para los homicidas les asignaron Hebrón y sus campos de pastoreo, y además asignaron Libná,<sup>14</sup> Yatir, Estemó<sup>15</sup> Jolón, Debir,<sup>16</sup> Ayin, Yutá y Bet-Semes cada una con su correspondiente campo de pastoreo. Nueve ciudades de las dos tribus dichas.

<sup>17</sup> De la tribu de Benjamín les dieron: Gabaón, Guibeá,<sup>18</sup> Anatot y Almón cada una con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades.

<sup>19</sup> Suma total de las ciudades de los sacerdotes hijos de Aarón, trece ciudades con sus campos de pastoreo.

<sup>20</sup> A los restantes levitas descendientes de Quehat, de los clanes de Quehat, les tocaron en suerte ciudades de la tribu de Efraín; <sup>21</sup> les asignaron, con derecho de asilo para los homicidas, Siquén y sus campos de pastoreo, en la serranía de Efraín, y también Guézer, <sup>22</sup> Quibsáin y Bet-Jorón cada una con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>23</sup> De la tribu de Dan les dieron: Elteque, Gabatón, <sup>24</sup> Ayalón, Gat Rimón cada una con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>25</sup> Y de la media tribu de Manasés les dieron: Taanac y Gat Rimón cada una con sus campos de pastoreo: dos ciudades.

<sup>26</sup> Suma total de las ciudades con sus campos de pastoreo para los clanes de los restantes hijos de Quehat: diez.

<sup>27</sup> Para los levitas hijos de Guersón y sus familias les dieron: de la media tribu de Manasés, con derecho de asilo para los homicidas, Golán de Basán y sus campos de pastoreo y también Astarot y sus campos de pastoreo; dos ciudades. <sup>28</sup> De la tribu de Isacar les dieron: Quisión, Daberat, <sup>29</sup> Yarmut y En Ganim, todas con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>30</sup> De la tribu de Aser les dieron: Misal, Abdón, <sup>31</sup> Jelcá y Rejob todas con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>32</sup> De la tribu de Neftalí les dieron, con derecho de asilo para los homicidas: Cades de Galilea y sus campos de pastoreos, y además Jamat de Dor y Población cada una con sus campos de pastoreo; tres ciudades.

<sup>33</sup> Suma total de las poblaciones de los guersonitas, por clanes, trece ciudades y sus campos de pastoreo.

<sup>34</sup> Para los otros clanes levíticos descendientes de Merarí les dieron de la tribu de Zabulón, Yocneán, Cartá, <sup>35</sup> Dimna y Nahalal cada una con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>36</sup> De la tribu de Rubén, en Transjordania, les dieron con derecho de asilo para los homicidas: Beser y sus campos de pastoreo, y además Yahas, <sup>37</sup> Quedemot y Mepaat cada una con sus campos de pastoreo; cuatro ciudades. <sup>38</sup> De la tribu de Gad les dieron, con derecho de asilo para los homicidas: Ramot de Galaad con sus campos de pastoreo y además Majnaym, <sup>39</sup> Jesbón y Yazer y sus campos de pastoreo; cuatro ciudades.

<sup>40</sup> Suma total de poblaciones que tocaron por sorteo a los otros clanes levíticos descendientes de Merarí, por clanes, doce ciudades.

<sup>41</sup> Suma total de ciudades levíticas en medio del territorio propiedad de los israelitas, cuarenta y ocho ciudades con sus campos de pastoreo. <sup>42</sup> Cada una de esas ciudades incluía los campos de pastoreo que tenían a su alrededor; lo mismo sucedía con todas las ciudades mencionadas.

<sup>43</sup> Así fue como el Señor les dio a los israelitas todo el territorio que les había prometido bajo juramento a sus antepasados y ellos se establecieron y vivieron allí. <sup>44</sup> El Señor les dio paz con todos los pueblos vecinos, exactamente como lo había jurado a sus padres; ni un enemigo pudo resistirles; el Señor les entregó a todos sus enemigos. <sup>45</sup> No dejó de cumplirse una palabra de todas las promesas que había hecho el Señor a la casa de Israel. Todo se cumplió.

### JOSUÉ 21,1-45

**Lea:** Se describe la adjudicación de las ciudades y tierras de pastoreo a los levitas. La tribu de Leví no ha recibido un territorio, porque su herencia es el sacer-

docio y la dedicación al culto, pero las tierras de pastoreo le permitirán satisfacer sus necesidades básicas. Queda completa la distribución de la tierra prometida.

**Reflexione:** Todas las promesas de Dios a Israel se hicieron realidad: la tierra y la paz con otros pueblos. ¿Qué promesas del Señor ha recibido usted en su vida? ¿Hay alguna que espera aún ver hecha realidad?

**Ore:** Rece con fervor al Padre. Pídale luz para conocer sus caminos y que le ayude a confiar en su cuidado amoroso y providencial.

**Actúe:** Haga o renueve el compromiso de dedicarse a algún trabajo de su comunidad o parroquia. No se quede sentado esperando que todo le venga hecho; al contrario, colabore en el cumplimiento de las promesas de Dios hacia su pueblo.

## REPARTO DE LA TIERRA: CONCLUSIÓN

### El altar de Transjordania

**22**<sup>1</sup> Entonces Josué llamó a los de Rubén, a los de Gad y a la mitad de la tribu de Manasés, <sup>2</sup> y les dijo:

—Ustedes han obedecido las órdenes de Moisés, siervo del Señor, y también me han obedecido a mí en todo lo que yo les he mandado; <sup>3</sup> no han abandonado a sus hermanos desde hace muchos años; han cumplido las órdenes que les dio el Señor, su Dios. <sup>4</sup> Ahora bien, el Señor, su Dios, ha dado ya el descanso a sus hermanos, como les había prometido. Así que ustedes márchense a casa, a la tierra de su propiedad, la que les dio Moisés, siervo del Señor, en Transjordania. <sup>5</sup> Cumplan a la letra los mandatos y leyes que les dio Moisés, siervo del Señor: amar al Señor, su Dios, caminar por sus sendas, cumplir sus mandamientos y mantenerse fieles a él, sirviéndolo con todo el corazón y toda el alma.

<sup>6</sup> Josué los bendijo y los despidió. Ellos marcharon a sus casas.

<sup>7</sup> Moisés había dado tierras en Basán a media tribu de Manasés; a la otra media tribu Josué le dio tierras en medio de sus hermanos, en Cisjordania. También a estos los bendijo y los despidió diciéndoles:

<sup>8</sup> —Vuelvan a casa llenos de riquezas, con rebaños abundantes, con plata y oro, con bronce y hierro y ropa abundante. Repartan con sus hermanos el botín tomado al enemigo.

<sup>9</sup> Los de Rubén, los de Gad y los de la media tribu de Manasés dejaron a los israelitas en Siló de Canaán y emprendieron la marcha hacia el país de Galaad, la tierra de su propiedad, que Moisés les había entregado por orden del Señor. <sup>10</sup> Fueron a la zona del Jordán, en Canaán, y levantaron allí un altar junto al Jordán, un altar grande, bien visible.

<sup>11</sup> Los israelitas se enteraron de que los de Rubén, los de Gad y los de la media tribu de Manasés habían levantado un altar frente al país de Canaán, en la zona del Jordán, al margen del territorio israelita, <sup>12</sup> y reunieron la asamblea en Siló, para ir a luchar contra ellos.

<sup>13</sup> Los israelitas les enviaron a los de Rubén, a los de Gad y a los de la media tribu de Manasés, que estaban en el país de Galaad, a Fineés, hijo del sacerdote Eleazar, <sup>14</sup> con diez notables, uno por cada tribu de Israel, jefes de familia. <sup>15</sup> Se presentaron a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, del país de Galaad, y les dijeron:

<sup>16</sup>—Así dice la asamblea del Señor: ¿Qué pecado es ese que han cometido contra el Dios de Israel, apostatando hoy del Señor, haciéndose un altar, rebelándose contra el Señor? <sup>17</sup> ¡Como si no nos bastara el crimen de Fegor, que no hemos logrado borrar de nosotros hasta hoy, y eso que vino un castigo a la comunidad del Señor! <sup>18</sup> ¡Ustedes se han apartado hoy del Señor! Y si ustedes se rebelan hoy contra el Señor, mañana él estará encolerizado contra toda la comunidad de Israel. <sup>19</sup> Si la tierra que les ha tocado está contaminada, vengan a la tierra del Señor, en la que está su santuario, y elijan una propiedad entre nosotros. Pero ¡no se rebelen contra el Señor, no nos hagan cómplices de su rebeldía levantando otro altar además del altar oficial del Señor, nuestro Dios! <sup>20</sup> Cuando Acán, hijo de Zéraj, pecó con lo consagrado, él pereció por su pecado; pero la ira de Dios alcanzó a toda la comunidad de Israel, y eso que se trataba de uno solo.

<sup>21</sup> Los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés respondieron a los jefes de familia de Israel:

<sup>22</sup>—¡El Señor, Dios de los dioses; el Señor, Dios de los dioses, lo sabe bien, y que Israel lo sepa! Si ha habido rebelión o pecado contra el Señor, que nos castigue hoy mismo. <sup>23</sup> Si hemos hecho un altar para apostatar del Señor, para ofrecer en él holocaustos, presentar ofrendas y hacer sacrificios de comunión, que el Señor nos pida cuentas. <sup>24</sup> Pero no. Nosotros lo hicimos con esta preocupación: el día de mañana sus hijos dirán a los nuestros: ¿Qué tienen que ver ustedes con el Señor, Dios de Israel? <sup>25</sup> El Señor puso el Jordán como frontera entre nosotros y ustedes, los de Rubén y los de Gad. ¡Ustedes no tienen nada que ver con el Señor! Y así sus hijos alejarán a los nuestros del culto del Señor. <sup>26</sup> Entonces nos dijimos: Vamos a hacernos un altar no para ofrecer holocaustos ni sacrificios de comunión, <sup>27</sup> sino como testimonio entre ustedes y nosotros con nuestros sucesores de que seguiremos dando culto al Señor en su templo con nuestros holocaustos y sacrificios de comunión. Que el día de mañana no digan sus hijos a los nuestros: Ustedes no tienen nada que ver con el Señor. <sup>28</sup> Nos dijimos: Si el día de mañana nos dicen algo a nosotros y a nuestros sucesores, les diremos: Fijense en la forma de ese altar del Señor que hicieron nuestros padres: no sirve para holocaustos ni sacrificios de comunión, sino como testimonio entre ustedes y nosotros. <sup>29</sup> Ni pensar en rebelarnos contra el Señor ni en apostatar hoy del Señor levantando un altar para ofrecer holocaustos, presentar ofrendas y sacrificios de comunión fuera del altar del Señor, nuestro Dios, que está en su santuario.

<sup>30</sup> Cuando el sacerdote Fineés, los notables de la comunidad y los cabezas de familia israelitas que lo acompañaban oyeron la explicación de los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, les pareció bien. <sup>31</sup> Y Fineés, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés:

—Ahora sabemos que el Señor está entre nosotros, porque no han cometido ese pecado contra él. Han librado a los israelitas del castigo del Señor.

<sup>32</sup> Luego el sacerdote Fineés, hijo de Eleazar, y los notables dejaron a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés en el país de Galaad, y se volvieron al país de Canaán, a los israelitas, y les informaron de lo ocurrido. <sup>33</sup> El informe convenció a los israelitas. Bendijeron al Señor, Dios de Israel, y no se habló más de subir contra ellos en plan de guerra para destruir la zona donde se habían instalado los rubenitas y los gaditas.

<sup>34</sup> Estos últimos llamaron a aquel altar Altar del Testimonio, explicando:

—Nos servirá de testimonio de que el Señor es Dios.



**JOSUÉ 22,1-34**

**Lea:** Las tribus de Rubén, Gad y la mitad de Manasés regresan a su territorio. Antes de cruzar el Jordán, construyen un altar como signo de que, aun separados por el río, honran al único Dios verdadero y forman un solo pueblo con Israel. Sin embargo, las otras tribus malinterpretan el gesto y se asustan por un posible castigo. Solo el diálogo entre ellas detiene la lucha fratricida.

**Reflexione:** Las tribus transjordanas dejan una muestra visible y perenne de su fe por miedo a un futuro rechazo. También hoy hay diferentes maneras de vivir la fe cristiana, y pueden ser motivo de desconfianza y crítica. ¿Cómo es su relación con cristianos que viven la fe de modo distinto al suyo? Si hay malentendidos, ¿es capaz de dialogar para aclarar la situación?

**Ore:** Pida a Dios por la Iglesia universal, para que el diálogo y la acogida mutua sean la base de las relaciones entre los diferentes grupos que la forman.

**Actúe:** Revise sus prejuicios, especialmente dentro de la Iglesia o de su parroquia, y busque maneras concretas de superarlos.

**Despedida de Josué**

**23**<sup>1</sup> Habían pasado muchos años desde que el Señor puso fin a las hostilidades de Israel con sus enemigos fronterizos. Josué era ya de edad avanzada,<sup>2</sup> y convocó a todo Israel, a los ancianos, a los jefes de familias, a los jueces y escribas y les dijo:

—Yo ya soy viejo, de edad avanzada.<sup>3</sup> Ustedes han visto cómo ha tratado el Señor, su Dios, a todos esos pueblos ante ustedes; el Señor, su Dios, es quien peleó por ustedes.

<sup>4</sup> Ahora miren bien: yo les he sorteado como herencia para cada tribu tanto a los pueblos que todavía quedan por conquistar como a los que yo aniquilé, desde el Jordán hasta el Mediterráneo, en occidente.<sup>5</sup> El Señor, su Dios, se los quitará de delante y los despojará de sus dominios para que ustedes puedan tomar posesión de sus tierras, tal como se los prometió el Señor, su Dios.

<sup>6</sup> Por eso, esfuércense en cumplir todo lo escrito en el libro de la Ley de Moisés, sin desviarse ni a derecha ni a izquierda,<sup>7</sup> y sin mezclarse con esos pueblos que todavía quedan entre ustedes.

No invoquen a sus dioses, ni juren por ellos, ni les den culto, ni se postren ante ellos;<sup>8</sup> al contrario, manténganse fieles a su Dios como lo han hecho hasta hoy.

<sup>9</sup> El Señor ha arrojado de delante de ustedes a pueblos grandes y fuertes, sin que nadie se les haya resistido hasta hoy.<sup>10</sup> Uno solo de ustedes puede perseguir a mil, porque el Señor, su Dios, lucha por ustedes, como les ha prometido.

<sup>11</sup> Pongan toda el alma en amar al Señor, su Dios;<sup>12</sup> pero si se vuelven atrás y se unen a esos pueblos que quedan entre ustedes y se emparientan con ellos, si ustedes se mezclan con ellos y ellos con ustedes,<sup>13</sup> estén seguros de que el Señor, su Dios, no se los volverá a quitar de delante y ellos serán para ustedes un lazo y una trampa, látigo sobre sus costados y espinas en los ojos, hasta que ustedes desaparezcan de esa tierra magnífica que les ha dado el Señor, su Dios.

<sup>14</sup> Yo emprendo hoy el viaje que a todos les toca recorrer. Reconozcan de todo corazón y con toda el alma que no ha dejado de cumplirse una sola de todas las pro-

mesas que les hizo el Señor, su Dios. Todas se han cumplido, ni una sola ha dejado de cumplirse. <sup>15</sup> Porque del mismo modo que han venido sobre ustedes todas las bendiciones que les anunció el Señor, su Dios, lo mismo enviará el Señor contra ustedes todas las maldiciones, hasta exterminarlos de esta tierra magnífica que les ha dado el Señor, su Dios.

<sup>16</sup> Si quebrantan la alianza que el Señor, su Dios, les dio, y van a servir a otros dioses rindiéndoles adoración, el Señor se encolerizará contra ustedes y serán expulsados inmediatamente de la tierra magnífica que les ha dado.

### JOSUÉ 23,1-16

**Lea:** Este capítulo recoge un discurso pronunciado por Josué al final de su vida. Es su testamento para todo el pueblo, y en él les anima a reconocer cómo Dios ha cumplido sus promesas, a cumplir la Ley y a no adorar a los dioses de pueblos vecinos ni mezclarse con ellos. Si eso sucediera, tal como les fue dada la tierra, les será arrebatada.

**Reflexione:** Al final de su vida, Josué revisa lo que la fe en el Señor ha significado para él y para el pueblo. ¿Qué importancia tiene la fe en su vida? ¿Cuándo se manifestó como persona creyente por primera vez en su vida?

**Ore:** Eleve una alabanza a Dios por Su fidelidad y amor sin límites. Dialogue con Él, pídale fuerza para no apartarse de su camino y fe para confiar siempre en Él.

**Actúe:** Contemple con cariño su pasado, recuerde las manifestaciones que Dios ha hecho en su vida y cómo las vivió usted en aquel momento.

## Renovación de la alianza

(Éx 19; 24; Dt 29s)

**24**<sup>1</sup> Josué reunió a las tribus de Israel en Siquén. Convocó a los ancianos de Israel, a los jefes de familia, a los jueces y escribas, y se presentaron ante el Señor. <sup>2</sup> Josué habló al pueblo:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Al otro lado del río Éufrates vivieron antiguamente sus padres, Téráj, padre de Abrahán y de Najor, sirviendo a otros dioses. <sup>3</sup> Pero yo tomé a Abrahán, su padre, del otro lado del río, lo conduje por todo el país de Canaán y multipliqué su descendencia dándole a Isaac. <sup>4</sup> A Isaac le di Jacob y Esaú. A Esaú le di en propiedad la montaña de Seir, mientras que Jacob y sus hijos bajaron a Egipto.

<sup>5</sup> Envié a Moisés y a Aarón para castigar a Egipto con los portentos que hice, y después los saqué de allí. <sup>6</sup> Saqué de Egipto a sus padres, y llegaron al mar. Los egipcios persiguieron a sus padres con caballería y carros hasta el Mar Rojo; <sup>7</sup> pero gritaron al Señor, y él puso una nube oscura entre ustedes y los egipcios; después desplomó sobre ellos el mar, cubriéndolos. Sus ojos vieron lo que hice en Egipto. Después vivieron en el desierto muchos años. <sup>8</sup> Los llevé al país de los amorreos, que vivían en Transjordania; los atacaron y se los entregué; ustedes se apoderaron de sus territorios; y yo se los quité de delante.

<sup>9</sup> Entonces Balac, hijo de Sipor, rey de Moab, atacó a Israel; mandó llamar a Balaán, hijo de Beor, para que los maldijera; <sup>10</sup> pero yo no quise oír a Balaán, que no tuvo más remedio que bendecirlos, y los libré de sus manos.

<sup>11</sup> Pasaron el Jordán y llegaron a Jericó. Los jefes de Jericó los atacaron: los amorreos, fereceos, cananeos, hititas, guirgaseos, heveos y jebuseos, pero yo se los en-

tregué; <sup>12</sup> sembré el pánico ante ustedes, y expulsaron a los dos reyes amorreos no con tu espada ni con tu arco; <sup>13</sup> y les di una tierra por la que no habían amado, ciudades que no habían construido y en las que ahora viven; viñedos y olivares que no habían plantado y de los que ahora comen.

<sup>14</sup> Por lo tanto, teman al Señor y sirvanlo con toda sinceridad; dejen de lado a los dioses que sirvieron sus padres al otro lado del río y en Egipto, y sirvan al Señor. <sup>15</sup> Y si no están dispuestos a servir al Señor, elijan hoy a quién quieren servir: a los dioses que sirvieron sus padres al otro lado del río o a los dioses de los amorreos en cuyo país habitan, que yo y mi familia serviremos al Señor.

<sup>16</sup> El pueblo respondió:

—¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para ir a servir a otros dioses! <sup>17</sup> Porque el Señor, nuestro Dios, es quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la esclavitud de Egipto, quien hizo ante nuestros ojos aquellos grandes prodigios, nos guardó en todo nuestro peregrinar y entre todos los pueblos que atravesamos. <sup>18</sup> El Señor expulsó ante nosotros a los pueblos amorreos que habitaban el país. Por eso también nosotros serviremos al Señor: ¡él es nuestro Dios!

<sup>19</sup> Josué dijo al pueblo:

—No podrán servir al Señor, porque es un Dios santo, un Dios celoso. No perdonará sus delitos ni sus pecados. <sup>20</sup> Si abandonan al Señor y sirven a dioses extranjeros, se volverá contra ustedes, y después de haberlos tratado bien, los maltratará y aniquilará.

<sup>21</sup> El pueblo respondió:

—¡No! Serviremos al Señor.

<sup>22</sup> Josué insistió:

—Son testigos contra ustedes mismos de que han elegido servir al Señor.

Respondieron:

—¡Somos testigos!

<sup>23</sup> —Entonces dejen de lado los dioses extranjeros que conservan y pónganse de parte del Señor, Dios de Israel.

<sup>24</sup> El pueblo respondió:

—Nosotros serviremos al Señor, nuestro Dios, y le obedeceremos.

<sup>25</sup> Aquel día Josué selló una alianza con el pueblo y les dio leyes y mandatos en Siquén. <sup>26</sup> Escribió las cláusulas en el libro de la ley de Dios, agarró una gran piedra y la erigió allí, bajo la encina del santuario del Señor, <sup>27</sup> y dijo a todo el pueblo:

—Miren esta piedra, que será testigo contra nosotros, porque ha oído todo lo que el Señor nos ha dicho. Será testigo contra ustedes para que no renieguen de su Dios.

<sup>28</sup> Luego despidió al pueblo, cada cual a su herencia.

## Muerte de Josué

<sup>29</sup> Algún tiempo después murió Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, a la edad de ciento diez años. <sup>30</sup> Lo enterraron en el territorio de su herencia, en Timná Séráj, en la serranía de Efraín, al norte del monte Gaas.

<sup>31</sup> Israel sirvió al Señor mientras vivió Josué y durante toda la vida de los ancianos que le sobrevivieron y que habían visto las hazañas del Señor en favor de Israel.

<sup>32</sup> Los huesos de José, traídos por los israelitas de Egipto, los enterraron en Siquén, en el campo que había comprado Jacob a los hijos de Jamor, padre de Siquén, por cien pesos, y que pertenecía a los hijos de José.

<sup>33</sup> También murió Eleazar, hijo de Aarón. Lo enterraron en Guibeá, población de su hijo Fineés, que la había recibido en propiedad en la serranía de Efraín.

**JOSUÉ 24,1-33**

**Lea:** El libro concluye con la solemne renovación de la Alianza. Josué recuerda la acción salvadora de Dios a través de la historia y pregunta a Israel si está dispuesto a servir al Señor, cumpliendo sus mandatos e ignorando a los dioses extranjeros. Cuando todo el pueblo confirma su fidelidad, cada tribu vuelve a su tierra. El libro termina explicando la muerte y sepultura de Josué y Eleazar, líderes de Israel.

**Reflexione:** Josué deja a su pueblo la narración, una vez más, de la acción salvadora de Dios en la historia, y su propio testimonio de fidelidad. ¿Qué puede usted legar a los suyos de su vivencia de fe? ¿Vale la pena creer en el Señor y demostrarlo con las obras?

**Ore:** Mire su propia vida con ojos de fe, y reconozca lo que Dios ha hecho por usted. Exprese su gratitud cumpliendo el mandamiento del amor y compartiendo con los demás los dones que Él le da.

**Actúe:** Cuando se le presente la oportunidad, renueve su compromiso bautismal al lado de los suyos. Comparta la alegría que el don de la fe suscita en su vida.



# JUECES

**E**l título del libro es antiguo, aunque no original. Mientras el libro de Josué se centra en un único protagonista, que le da su nombre, este otro presenta muchos protagonistas sucesivos, que quedan asumidos bajo un título común. «Juez» es un oficio bastante definido y homogéneo; en cambio, al leer el libro nos encontramos con jefes militares, una profetisa, un extraño soldado consagrado, un usurpador y varios jefes pacíficos, entre otros. Para ganar en claridad podríamos reunir en un grupo a los personajes que intervienen militarmente contra la opresión o la agresión extranjera –los llamados jueces mayores–, y en otro, al resto, registrado en una lista en 10,1-5 y 12,8-15 –los jueces menores–. De estos últimos no se cuentan maravillosas hazañas ni han merecido cantos épicos, apenas se consigna que se sucedieron en el cargo de «jueces», lo ejercieron de forma vitalicia durante veintitrés, veintidós, siete, diez, ocho años, murieron y fueron sepultados en su tierra. Estos personajes aparecen en una lista de fórmulas repetidas, con todas las apariencias de lista oficial, conservada quizás en los archivos de la administración judicial. En cambio, los «jueces mayores» no se suceden continuamente, sino que surgen cuando el Espíritu del Señor los arrebató; no dirimen litigios, sino que vencen al enemigo en campaña abierta o con estrategias; rehúsan un cargo vitalicio, como Gedeón (8,22s), o mueren relativamente jóvenes, como Sansón. El sociólogo Max Weber los llamó «jefes carismáticos», con una fórmula que ha hecho fortuna, porque contrapone la institución (jueces menores) al carisma (jueces mayores).

**Composición y contexto histórico del libro.** ¿Cómo se explica la unificación de este material heterogéneo? Podemos imaginarnos así el trabajo del autor que compuso el libro definitivo –sin bajar a muchos detalles–: llenar el espacio de vacío histórico que discurre en el suelo de Canaán antes de la monarquía, de manera que aparezca como una continuidad. Para ello echa mano del material antiguo a su disposición: por una parte, «cantares de gesta» típicos de una edad heroica, transmiti-

dos oralmente y recogidos en colecciones menores; por otra, una lista de funcionarios centrales, que representan una verdadera institución. Con estos materiales heterogéneos construye una historia seguida, una cronología sin huecos. Realiza un trabajo de unificación superpuesto al material preexistente.

El libro logra presentar una continuidad de salvación. Esa continuidad se desenvuelve en una alternancia irregular de momentos espectaculares y tiempos cotidianos. Todo el material está proyectado sobre la totalidad de Israel, sean los jueces institucionales (hecho probablemente histórico), sean los liberadores locales o los de la confederación.

En un primer momento tenemos que dividir el libro en una sección inicial que se refiere todavía a la conquista (1,1–2,10), un cuerpo que comprende los jueces y salvadores (2,11–16,31) y un par de episodios tribales «antes de la monarquía» (17–21). En el libro de los Jueces, como en pocos del Antiguo Testamento, se puede apreciar la existencia de materiales antiguos y la elaboración artificiosa en un conjunto unificado. El material antiguo se remonta por tradición oral hasta poco después de los hechos; la composición final parece ser de tiempo del destierro, como parte de la gran Historia Deuteronomística.

El balance final es que no podemos reconstruir una historia del período, pero sí saborear unos cuantos relatos magistrales.

**Mensaje religioso.** La idea teológica que recorre todo el Deuteronomio –la fragilidad humana y la inagotable paciencia y providencia de Dios– aparece en el libro de los Jueces como un componente del esquema narrativo con que es tratado cada episodio: pecado del pueblo, castigo a manos de los enemigos y la aparición de un salvador carismático que lleva de nuevo a la comunidad recalcitrante a los caminos del Señor. Un paso más en la afirmación de la fe de Israel en tiempos difíciles: Dios no abandonará a su pueblo.

# JUECES



## Campañas de las tribus

(Jos 10)

**1** <sup>1</sup> Después que murió Josué, los israelitas consultaron al Señor:  
—¿Quién de nosotros será el primero en subir a luchar contra los cananeos?

<sup>2</sup> El Señor respondió:

—Que suba Judá, porque ya le he entregado el país.

<sup>3</sup> Entonces Judá dijo a su hermano Simeón:

—Ven conmigo a la región que me ha tocado en suerte; lucharemos contra los cananeos, y después iré yo contigo a la tuya.

Simeón fue con él. <sup>4</sup> Judá subió, y el Señor le entregó a los cananeos y a los fereceos: mataron a diez mil hombres en Bézec. <sup>5</sup> Allí encontraron a Adoni-Bézec, lucharon contra él y derrotaron a cananeos y fereceos. <sup>6</sup> Adoni-Bézec logró escapar, pero lo persiguieron, lo apresaron y le cortaron los pulgares de manos y pies.

<sup>7</sup> Adoni-Bézec comentó:

—Setenta reyes, con los pulgares de manos y pies amputados, recogían las migajas que caían de mi mesa. Dios me paga mi merecido.

Lo llevaron a Jerusalén y allí murió.

<sup>8</sup> Los judíos atacaron Jerusalén; la conquistaron, pasaron a cuchillo a sus habitantes y prendieron fuego a la ciudad. <sup>9</sup> Después bajaron a luchar contra los cananeos de la montaña, del Negueb y de la Sefela.

<sup>10</sup> Judá marchó contra los cananeos de Hebrón —llamada antiguamente Quiriat Arbá—, y derrotó a Sesay, Ajimán y Talmay. <sup>11</sup> Desde allí marchó contra los de Debir —llamada antiguamente Quiriat Sefer—, <sup>12</sup> y Caleb prometió:

—Al que conquiste Quiriat Sefer, le doy por esposa a mi hija Acsá.

## Otoniel y Acsá

<sup>13</sup> Otoniel, hijo de Quenaz, pariente de Caleb, más joven que él, tomó la ciudad, y Caleb le dio por esposa a su hija Acsá.

<sup>14</sup> Cuando ella llegó, Otoniel la convenció para que pidiera a su padre un terreno de cultivo; ella se bajó del burro, y Caleb le preguntó:

—¿Qué te pasa?

<sup>15</sup> Contestó:

—Hazme un regalo. La tierra que me has dado es desértica, dame también tierra con manantiales.

Caleb le dio el Manantial de Arriba y el Manantial de Abajo.

<sup>16</sup> La familia de Jobab, el quenita, suegro de Moisés, subió desde la ciudad de Temarim, junto con los de Judá, hasta el desierto de Arad, y se establecieron entre los amalecitas.

<sup>17</sup> Judá fue con su hermano Simeón y derrotó a los cananeos de Safat; exterminaron la población y la llamaron Jormá. <sup>18</sup> Pero Judá no pudo apoderarse de Gaza y su territorio, ni de Ascalón y su territorio, ni de Ecrón y su territorio; <sup>19</sup> el Señor estaba con Judá, y conquistó la montaña pero no logró expulsar a los habitantes del valle, porque tenían carros de hierro.

<sup>20</sup> A Caleb, como dejó encargado Moisés, le asignaron Hebrón, y expulsó de allí a los tres hijos de Enac. <sup>21</sup> Pero los benjaminitas no pudieron expulsar a los jebuseos que habitaban Jerusalén; por eso han seguido viviendo hasta hoy en Jerusalén, en medio de Benjamín.

<sup>22</sup> Por su parte, la casa de José subió hacia Betel —el Señor estaba con ellos—, <sup>23</sup> e hicieron un reconocimiento en las cercanías de Betel —llamada antiguamente Luz—; <sup>24</sup> los espías vieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron:

—Enséñanos por dónde se entra en la ciudad, y te perdonaremos la vida.

<sup>25</sup> El hombre les enseñó por dónde entrar en la ciudad, y la pasaron a cuchillo, excepto a aquel hombre y a su familia, a los que dejaron marchar libres; <sup>26</sup> el hombre emigró al país de los hititas y fundó una ciudad: la llamó Luz, nombre que conserva hasta hoy.

<sup>27</sup> En cambio, Manasés no logró expulsar a los vecinos del municipio de Beisán, ni a los del municipio de Taanac, ni a los del municipio de Dor, ni a los del municipio de Yíblán, ni a los del municipio de Meguido. Los cananeos siguieron en aquella región. <sup>28</sup> Y cuando Israel se impuso, no llegó a expulsarlos, pero los sometió a trabajos forzados.

<sup>29</sup> Tampoco Efraín logró expulsar a los cananeos de Guézer. Los cananeos siguieron en Guézer, en medio de los efraimitas.

<sup>30</sup> Tampoco Zabulón logró expulsar a los de Quitrón ni a los de Nahalol. Los cananeos siguieron viviendo en medio de Zabulón, aunque sometidos a trabajos forzados.

<sup>31</sup> Tampoco Aser logró expulsar a los de Aco, ni a los de Sidón, ni a los de Ahlab, ni a los de Aczib, ni a los de Afec, ni a los de Rejob. <sup>32</sup> Por eso la tribu de Aser se instaló en medio de los cananeos que habitaban el país, porque no pudo expulsarlos.

<sup>33</sup> Tampoco Neftalí logró expulsar a los de Bet-Semes ni a los de Bet-Anat, y se instaló en medio de los cananeos que habitaban el país, pero a los vecinos de Bet-Semes y de Bet-Anat los sometió a trabajos forzados.

<sup>34</sup> Los amorreos presionaron sobre los danitas hacia la montaña, sin dejarlos bajar al valle; <sup>35</sup> así los amorreos pudieron seguir en Har Jeres, Ayalón y Saalbín. Pero la casa de José los tuvo en un puño, sometiéndolos a trabajos forzados.

<sup>36</sup> Las fronteras del territorio edomita iban desde Maale Acrabbim hasta Hassela, y seguían más arriba.

### JUECES 1,1-36

**Lea:** Tras la muerte de Josué, las doce tribus entran en la tierra de Canaán para conquistarla, como Dios había ordenado. Comienza Judá y le siguen sus hermanos, pero no todos consiguen expulsar a los habitantes allí establecidos. Comienza así la convivencia entre dos pueblos.



**Reflexione:** Dios habla a Israel para que sepa lo que debe hacer, pero las constantes desobediencias hacen que la conquista de la tierra no sea completa. La convivencia con los cananeos no será fácil. ¿Es usted siempre obediente a la voluntad de Dios? ¿Confía en Él y en su Palabra?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a escuchar Su voz. Pídale también que le ayude a confiar más y a estar siempre dispuesto a obedecerle, aunque la misión sea dura y tenga que luchar mucho.

**Actúe:** Preste atención a las personas y acontecimientos de su vida como meditaciones de la voluntad de Dios. Repase algunos aspectos de su vida en los que haya descubierto que tiene que confiar más en Él.

## Liturgia penitencial

(1 Sm 12)

**2**<sup>1</sup> El ángel del Señor subió de Guilgal a Betel y dijo: —Yo los saqué de Egipto y los traje al país que prometí con juramento a sus padres: Jamás quebrantaré mi alianza con ustedes,<sup>2</sup> a condición de que ustedes no hagan pactos con la gente de este país y de que destruyan sus altares. Pero no me han obedecido. ¿Qué es lo que han hecho?<sup>3</sup> Por eso les digo: No expulsaré a esos pueblos delante de ustedes, ellos serán sus enemigos, sus dioses serán una trampa para ustedes.

<sup>4</sup> Cuando el ángel del Señor terminó de hablar contra los israelitas, el pueblo se puso a llorar a gritos<sup>5</sup> —por eso llamaron a aquel sitio Boquim—. Luego ofrecieron sacrificios al Señor.

<sup>6</sup> Josué despidió al pueblo y los israelitas marcharon cada cual a tomar posesión de su territorio.

<sup>7</sup> Los israelitas sirvieron al Señor mientras vivió Josué y los ancianos que le sobrevivieron y que habían visto las hazañas del Señor a favor de Israel.<sup>8</sup> Pero murió Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, a la edad de ciento diez años,<sup>9</sup> y lo enterraron en el territorio de su heredad, en Timná Séráj, en la serranía de Efraín, al norte del monte Gaas.<sup>10</sup> Toda aquella generación fue también a reunirse con sus padres, y le siguió otra generación que no conocía al Señor ni lo que había hecho por Israel.

## Gran Introducción

<sup>11</sup> Los israelitas hicieron lo que el Señor reprueba: dieron culto a los ídolos,<sup>12</sup> abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y se fueron detrás de otros dioses, dioses de las naciones vecinas, y los adoraron, irritando al Señor.<sup>13</sup> Abandonaron al Señor y dieron culto a Baal y a Astarté.

<sup>14</sup> El Señor se encolerizó contra Israel: los entregó a bandas de saqueadores, que los saqueaban; los vendió a los enemigos de alrededor, y los israelitas no podían resistirles.<sup>15</sup> En todo lo que emprendían, la mano del Señor se les ponía en contra, exactamente como él les había dicho y jurado, llegando así a una situación desesperada.

<sup>16</sup> Entonces el Señor hacía surgir jueces, que los libraban de las bandas de saqueadores;<sup>17</sup> pero ni a los jueces hacían caso, sino que se prostituían con otros dioses, dándoles culto, desviándose muy pronto de la senda por donde habían caminado sus padres, obedientes al Señor. No hacían como ellos.

<sup>18</sup> Cuando el Señor hacía surgir jueces, el Señor estaba con el juez, y mientras vivía el juez, los salvaba de sus enemigos, porque le daba lástima oírlos gemir bajo

la tiranía de sus opresores. <sup>19</sup> Pero en cuanto moría el juez, recaían y se portaban peor que sus padres, yendo tras otros dioses, rindiéndoles adoración; no se apartaban de sus maldades ni de su conducta obstinada.

<sup>20</sup> El Señor se encolerizó contra Israel y dijo:

—Ya que este pueblo ha violado mi alianza, la que yo estipulé con sus padres, y no han querido obedecerme, <sup>21</sup> tampoco yo seguiré quitándoles de delante a ninguna de las naciones que Josué dejó al morir; <sup>22</sup> pondré a prueba con ellas a Israel, a ver si siguen o no el camino del Señor, a ver si caminan por él como sus padres.

<sup>23</sup> Por eso dejó el Señor aquellas naciones, sin expulsarlas enseguida, y no se las entregó a Josué.

### JUECES 2,1-23

**Lea:** El pueblo ya está en la tierra prometida. Tras la muerte de Josué y los israelitas de su generación, los que quedan no han pasado por la experiencia de Dios en el desierto. Por ello adoran a otros dioses, rompiendo así la Alianza hecha con el Señor. Los jueces guían temporalmente al pueblo, que debe convivir con naciones extranjeras.

**Reflexione:** Este capítulo es un intento de explicar a las posteriores generaciones por qué Dios castigó al pueblo: por la idolatría. Israel debe ser honesto y reconocer sus errores. ¿Es fácil reconocer los propios errores? ¿Puede usted aprender de ellos?

**Ore:** Pida al Señor luz para descubrir cuáles son sus infidelidades. Pida perdón por errores del pasado y la gracia de aprender de ellos.

**Actúe:** Deténgase a considerar su propia vida. Resalte uno o dos errores de los que puede aprender para el presente, y ponga en práctica este aprendizaje.

**3**<sup>1</sup> Lista de las naciones que dejó el Señor para poner a prueba a los israelitas que no habían conocido las guerras de Canaán <sup>2</sup>—solo para enseñar la estrategia militar a las nuevas generaciones de los israelitas sin experiencia de la guerra—: <sup>3</sup> los cinco principados filisteos, todos los cananeos, sidonios y heveos que habitan el Líbano, desde la cordillera de Baal-Hermón hasta el Paso de Jamat. <sup>4</sup> Estas naciones sirvieron para tentar a Israel, a ver si obedecía las órdenes del Señor, promulgadas a sus padres por medio de Moisés.

<sup>5</sup> Por eso, los israelitas vivieron en medio de cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos. <sup>6</sup> Tomaron sus hijas por esposas, les entregaron las suyas en matrimonio y dieron culto a sus dioses.

### Otoniel

<sup>7</sup> Los israelitas hicieron lo que el Señor reprueba: se olvidaron del Señor, su Dios, y dieron culto a Baal y Astarté. <sup>8</sup> Entonces el Señor se encolerizó contra Israel y los vendió a Cusán Risatain, rey de Aram Naharaym. Los israelitas le estuvieron sometidos ocho años. <sup>9</sup> Pero gritaron al Señor, y el Señor hizo surgir un salvador que los salvara: Otoniel, hijo de Quenaz, pariente de Caleb, más joven que él. <sup>10</sup> Vino sobre él el Espíritu del Señor, gobernó a Israel y salió a luchar; el Señor puso en sus manos a Cusán Risatain, rey de Aram Naharaym, y Otoniel se le impuso. <sup>11</sup> El país estuvo en paz cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Quenaz.

## Ehud

<sup>12</sup> Los israelitas volvieron a hacer lo que el Señor reprueba. Entonces el Señor fortaleció contra Israel a Eglón, rey de Moab, porque hacían lo que el Señor reprueba.

<sup>13</sup> Eglón se alió con los amonitas y amalecitas, y fue y derrotó a Israel, conquistando la ciudad de Tamarim. <sup>14</sup> Los israelitas estuvieron dieciocho años sometidos a Eglón, rey de Moab. <sup>15</sup> Pero gritaron al Señor, y el Señor hizo surgir un salvador: Ehud, hijo de Guerá, de la tribu de Benjamín, que era zurdo; los israelitas le encargaron que llevara el tributo a Eglón, rey de Moab.

<sup>16</sup> Ehud se había hecho un puñal con hoja de doble filo, de un palmo de largo, y se lo ciñó bajo el manto, junto al muslo derecho. <sup>17</sup> Presentó el tributo a Eglón, rey de Moab, que era gordísimo, <sup>18</sup> y al acabar de presentar el tributo se marchó con el séquito que lo había llevado. <sup>19</sup> Pero él se volvió desde Happesilim, que está junto a Guilgal, y le dijo a Eglón:

—¡Majestad! Tengo que comunicarle un mensaje secreto.

Eglón ordenó:

—¡Silencio!

Y salieron de su presencia todos los cortesanos.

<sup>20</sup> Entonces Ehud se acercó al rey, que estaba sentado en su galería privada de verano, y le dijo:

—Tengo que comunicarle un mensaje divino.

Eglón se incorporó en el trono, <sup>21</sup> y Ehud extendió su mano izquierda, tomó el puñal que llevaba junto al muslo derecho, lo agarró y se lo metió a Eglón en el estómago: <sup>22</sup> el mango entró tras la hoja y la grasa se cerró sobre ella, porque Ehud no sacó el puñal del vientre. <sup>23</sup> Luego escapó por la puerta trasera, salió al pórtico y dejó bien trancadas las puertas de la galería. <sup>24</sup> Mientras él salía, entraron los criados; miraron y se encontraron con las puertas de la galería trancadas. Entonces comentaron:

—Seguro que está haciendo sus necesidades en la habitación de verano.

<sup>25</sup> Esperaron un rato, hasta el aburrimiento; pero como nadie abría las puertas de la galería, agarraron la llave, abrieron y encontraron a su señor muerto, en el suelo. <sup>26</sup> Mientras ellos habían estado esperando, Ehud pudo escapar hasta Happesilim y se refugió en Seír.

<sup>27</sup> En cuanto llegó, tocó el cuerno en la serranía de Efraín. Los israelitas bajaron de los montes, con él al frente. <sup>28</sup> Ehud les dijo:

—¡Siganme!, que el Señor les ha entregado a Moab, su enemigo.

Bajaron tras él y ocuparon los vados del Jordán, cortando el paso a Moab; no dejaron pasar ni a uno. <sup>29</sup> En aquella ocasión derrotaron a unos diez mil moabitas, todos gente de armas; no escapó ni uno. <sup>30</sup> Aquel día Moab quedó sujeto bajo la mano de Israel. Y el país estuvo en paz ochenta años.

## Sangar

<sup>31</sup> A Ehud le sucedió Sangar, hijo de Anat. Con una aguijada de bueyes mató a seiscientos filisteos, y así también él salvó a Israel.

### JUECES 3,1-31

**Lea:** Por la desobediencia de Israel, Dios deja unas naciones en Canaán. La convivencia no será pacífica, sino de lucha y opresión. Cuando Israel se ve aho-

gado, clama al Señor y este le auxilia a través de los jueces. Se narra la historia de tres de ellos: Otoniel, Ehud y Sangar, valientes guerreros.

**Reflexione:** Los jueces son capacitados por Dios para su misión. No cuentan con méritos personales especiales, pero sí con la gracia del Señor. ¿Sigue hoy Dios capacitándonos para cosas que no nos veíamos capaces de hacer? ¿Hay algún ejemplo en su vida?

**Ore:** Dé gracias al Señor por Su fidelidad a lo largo de la vida, por las veces que ha salido en su auxilio en situaciones de angustia y sufrimiento.

**Actúe:** Recuerde alguna situación pasada en que parecía imposible toda esperanza, y en la que, finalmente, usted ha «visto» la mano de Dios. Rememore, saboree esa situación, y recuérdela en el futuro ante los problemas que vengan.

## Débora y Barac

**4**<sup>1</sup> Después que murió Ehud, los israelitas volvieron a hacer lo que el Señor reprobaba,<sup>2</sup> y el Señor los vendió a Yabín, rey cananeo que reinaba en Jasar; el general de su ejército era Sísara, con residencia en Jaróset-Goyim.

<sup>3</sup> Los israelitas gritaron al Señor, porque Sísara tenía novecientos carros de hierro y llevaba ya veinte años tiranizándolos.

<sup>4</sup> Débora, profetisa, casada con Lapidot, gobernaba por entonces a Israel. <sup>5</sup> Ella se sentaba debajo de la Palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la serranía de Efraín, y los israelitas acudían a ella para resolver sus litigios.

<sup>6</sup> Débora mandó llamar a Barac, hijo de Abinoán, de Cades de Neftalí, y le dijo: —Por orden del Señor, Dios de Israel, ve a reunir en el Tabor a diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; <sup>7</sup> que yo llevaré junto a ti, al torrente Quisón, a Sísara, jefe del ejército de Yabín con sus carros y sus tropas, y te lo entregaré.

<sup>8</sup> Barac replicó:

—Si vienes conmigo, voy; si no vienes conmigo, no voy.

<sup>9</sup> Débora contestó:

—Bien. Iré contigo, pero la gloria de esta campaña que vas a emprender no será para ti, porque el Señor pondrá a Sísara en manos de una mujer.

Luego se puso en camino para reunirse con Barac, en Cades. <sup>10</sup> Barac movilizó en Cades a Zabulón y Neftalí; diez mil hombres lo siguieron, y también Débora subió con él.

<sup>11</sup> Jéber, el quenita, se había separado de su tribu, de los descendientes de Jobab, suegro de Moisés, y había acampado junto a la Encina de Sananín, cerca de Cades.

<sup>12</sup> En cuanto avisaron a Sísara que Barac, hijo de Abinoán, había subido al Tabor, <sup>13</sup> movilizó sus carros —novecientos carros de hierro— y toda su infantería, y avanzó desde Jaróset hasta el torrente Quisón.

<sup>14</sup> Débora dijo a Barac:

—¡Vamos! Que hoy mismo pone el Señor a Sísara en tus manos. ¡El Señor marcha delante de ti!

Barac bajó del Tabor, y tras él sus diez mil hombres. <sup>15</sup> Y el Señor desbarató a Sísara, a todos sus carros y todo su ejército ante Barac, tanto que Sísara tuvo que saltar de su carro de guerra y huir a pie.

<sup>16</sup> Barac fue persiguiendo al ejército y los carros hasta Jaróset-Goyim. Todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, no quedó ni uno.

<sup>17</sup> Mientras tanto, Sisara había huido a pie hacia la tienda de Yael, esposa de Jéber, el quenita, porque había buenas relaciones entre Yabín, rey de Jasor, y la familia de Jéber, el quenita.

<sup>18</sup> Yael salió a su encuentro y lo invitó:

—Pasa, señor; pasa, no temas.

Sisara pasó a la tienda, y Yael lo tapó con una manta. <sup>19</sup> Sisara le pidió:

—Por favor, dame un poco de agua, que me muero de sed.

Ella abrió el odre de la leche, le dio a beber y lo tapó. <sup>20</sup> Sisara le dijo:

—Ponte a la entrada de la tienda, y si viene alguno y te pregunta si hay alguien, le respondes que no.

<sup>21</sup> Pero Yael, esposa de Jéber, sacó una estaca de la tienda, agarró un martillo en la mano, se le acercó de puntillas y le hundió el clavo en la sien, atravesándolo hasta la tierra. Sisara, que dormía rendido, murió.

<sup>22</sup> Barac, por su parte, iba en persecución de Sisara. Yael le salió al encuentro y le dijo:

—Ven, te voy a enseñar al hombre que buscas.

Barac entró en la tienda: Sisara yacía cadáver, con el clavo en la sien.

<sup>23</sup> Dios derrotó aquel día a Yabín, rey cananeo, ante los israelitas. <sup>24</sup> Y estos se fueron haciendo cada vez más fuertes frente a Yabín, rey cananeo, hasta que lograron aniquilarlo.

#### JUECES 4,1-24

**Lea:** Se narra la historia de otro juez, en este caso una mujer: Débora. Sisara, general cananeo, acosa a Israel; Débora llama al israelita Barac para que luche ayudado por Dios, pero él siente temor y no quiere ir solo. Débora le acompaña pero también predice que, por su miedo, Barac no derrotará del todo a Sisara. Una heroína inesperada, Yael, será la auténtica vencedora.

**Reflexione:** La forma en que Dios ayuda a su pueblo resulta a veces extraña e insólita. En ocasiones la vida tiene giros inesperados que nos llevan a situaciones no previstas. ¿Ha vivido usted esta experiencia? ¿Cuál ha sido su actitud: fe y confianza, o miedo y rebeldía?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe, especialmente en los momentos oscuros de su vida.

**Actúe:** Practique con constancia la oración. La próxima vez que se sienta preocupado y desconcertado ante algún problema, presente esa situación a Dios y pida luz para ver posibles soluciones, aunque no sean como usted esperaba.

#### Canto de victoria

(Éx 15; Hab 3)

**5**<sup>1</sup> Aquel día Débora y Barac, hijo de Abinoán, cantaron:

<sup>2</sup> Porque en Israel  
van con los cabellos sueltos,  
porque el pueblo  
se ofreció voluntariamente,  
¡bendigan al Señor!

<sup>3</sup> Escuchen reyes; presten oído príncipes:  
que voy a cantar, a cantar al Señor,  
y a tocar para el Señor, Dios de Israel.

<sup>4</sup> Señor, cuando salías de Seir  
avanzando desde

- los campos de Edom,  
la tierra temblaba,  
los cielos se deshacían,  
agua destilaban las nubes,  
5 los montes se agitaban  
ante el Señor, el de Sinaí;  
ante el Señor, Dios de Israel.
- 6 En tiempo de Sangar, hijo de Anat,  
en tiempo de Yael,  
los caminos no se usaban,  
las caravanas andaban  
por sendas tortuosas;  
7 ya no había más jefes,  
no los había en Israel,  
hasta que te pusiste de pie, Débora;  
te pusiste de pie, madre de Israel.
- 8 La gente  
se había escogido dioses nuevos:  
ya la guerra llegaba a las puertas;  
ni un escudo ni una lanza se veían  
entre cuarenta mil israelitas.
- 9 ¡Mi corazón  
está con los caudillos de Israel,  
con los voluntarios del pueblo!  
¡Bendigan al Señor!
- 10 Los que cabalgan borricas blancas,  
montados sobre tapices,  
y los que marchan por el camino,  
atiendan bien:  
11 tocando trompetas,  
junto a los pozos de agua,  
celebren las victorias del Señor,  
las victorias  
de los campesinos de Israel,  
cuando el pueblo del Señor  
acudió a las puertas.
- 12 ¡Despierta, despierta, Débora!  
¡Despierta, despierta,  
entona un canto!  
¡En pie, Barac! ¡Toma tus cautivos,  
hijo de Abinoán!
- 13 Superviviente, somete a los  
poderosos;  
pueblo del Señor,  
sométeme a los guerreros.
- 14 Lo mejor de Efrain, está en el valle,  
detrás de ti va Benjamín  
con sus tropas;  
de Maquir bajaron los capitanes;  
de Zabulón los que empuñan  
el bastón de mando;
- 15 los príncipes de Isacar  
están con Débora;  
sí, Isacar también con Barac;  
se lanza tras sus pasos en el valle.  
Rubén entre las acequias  
decide cosas grandes.
- 16 —¿Qué haces sentado en los corrales,  
escuchando la flauta de los pastores?  
¡Rubén entre las acequias  
decide cosas grandes!
- 17 Galaad se ha quedado  
al otro lado del Jordán,  
Dan sigue con sus barcos;  
Aser se ha quedado a la orilla del mar  
y sigue en sus ensenadas.
- 18 Zabulón es un pueblo  
que despreció la vida,  
como Neftalí en sus campos elevados.
- 19 Llegaron los reyes al combate,  
combatieron los reyes de Canaán:  
en Taanac,  
junto a las aguas de Meguido,  
no ganaron ni una pieza de plata.
- 20 Desde el cielo  
combatieron las estrellas,  
desde sus órbitas  
combatieron contra Sisara.
- 21 El torrente Quisón los arrastró,  
el torrente Quisón les hizo frente,  
el torrente pisoteó a los valientes.
- 22 Martillaban  
los cascos de los caballos  
al galope, al galope de sus corceles.
- 23 Maldigan a Meroz; maldíganla,  
dice el mensajero del Señor;  
maldigan a sus habitantes,  
porque no vinieron  
en auxilio del Señor,  
en auxilio del Señor con sus tropas.
- 24 ¡Bendita entre las mujeres Yael,  
mujer de Jéber, el quenita,  
bendita entre las que  
habitan en tiendas!
- 25 Agua le pidió, y le dio leche;  
en taza de príncipes le ofreció nata.
- 26 Con la izquierda agarró el clavo,  
con la derecha

- el martillo del artesano,  
golpeó a Sisara,  
machacándole el cráneo,  
lo destrozó atravesándole las sienas.
- <sup>27</sup> Se encorvó entre sus pies,  
cayó acostado;  
se encorvó entre sus pies, cayó;  
encorvado,  
allí mismo cayó deshecho.
- <sup>28</sup> Desde la ventana, asomada, grita  
la madre de Sisara por el enrejado:  
—¿Por qué tarda en llegar su carro,  
por qué se retrasan  
los carros de guerra?

- <sup>29</sup> La más sabia de sus damas  
le responde,  
y ella se repite las palabras:
- <sup>30</sup> —Están agarrando  
y repartiendo el botín,  
una muchacha o dos  
para cada soldado,  
paños de colores para Sisara,  
bordados y recamados  
para el cuello de las cautivas.
- <sup>31</sup> ¡Perezcan así, Señor, tus enemigos!  
¡Tus amigos  
sean fuertes como el sol al salir!  
Y el país estuvo en paz cuarenta años.

### JUECES 5,1-31

**Lea:** Este cántico es muy antiguo y narra la historia de Débora y Barac. Ellos mismos cantan y alaban la grandeza de Dios y la acción de las heroínas y héroes de Israel que, aunque peca mucho, vuelve al Señor gracias a los jueces.

**Reflexione:** Débora es una mujer sabia y valiente, que recibe el espíritu y la fuerza de Dios para dirigir a su pueblo. Hay pocas protagonistas femeninas en la Biblia, y Débora es su inspiradora. Su cántico es alabanza y gloria en boca de una mujer. ¿Siguen habiendo protagonistas femeninas en nuestra Iglesia? ¿Es escuchada su voz?

**Ore:** Pida a Dios por la Iglesia y por las mujeres que trabajan en ella, que en ocasiones son quienes la mantienen. Pida para ellas fortaleza y reconocimiento.

**Actúe:** Reconozca en público la labor de las mujeres que están trabajando activamente en su comunidad de fe.

## Gedeón

(13)

**6**<sup>1</sup> Los israelitas hicieron lo que el Señor reprueba, y el Señor los entregó a Madián por siete años. <sup>2</sup> El régimen de Madián fue tiránico. Para librarse de él, los israelitas tuvieron que valerse de las cuevas de los montes, las cavernas y los refugios.

<sup>3</sup> Cuando los israelitas sembraban, los madianitas, los amalecitas y los orientales venían y los atacaban; <sup>4</sup> acampaban frente a ellos y destruían todos los sembrados, hasta la entrada de Gaza. No dejaban nada con vida en Israel, ni oveja, ni buey, ni asno; <sup>5</sup> porque venían con sus rebaños y sus tiendas de campaña, numerosos como langostas, hombres y camellos sin número, e invadían el país devastándolo. <sup>6</sup> Con esto Israel iba empobreciéndose por culpa de Madián.

<sup>7</sup> Entonces los israelitas pidieron ayuda al Señor. Y cuando los israelitas suplicaron al Señor por causa de Madián, <sup>8</sup> el Señor les envió un profeta a decirles:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo los hice subir de Egipto, los saqué de la esclavitud, <sup>9</sup> los libré de los egipcios y de todos sus opresores, los expulsé ante ustedes para entregarles sus tierras, y les dije: <sup>10</sup> Yo soy el Señor, su Dios; no adoren a los dioses de los amorreos, en cuyo país van a vivir. Pero ustedes no escucharon mi voz.

<sup>11</sup> El ángel del Señor vino y se sentó bajo la Encina de Ofrá, propiedad de Joás, de Abi-Ezer, mientras su hijo, Gedeón, estaba limpiando a escondidas el trigo en el lagar, para que los madianitas no lo vieran.

<sup>12</sup> El ángel del Señor se le apareció y le dijo:

—El Señor está contigo, valiente.

<sup>13</sup> Gedeón respondió:

—Perdón; si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Dónde han quedado aquellos prodigios que nos contaban nuestros padres: De Egipto nos sacó el Señor...? La verdad es que ahora el Señor nos ha desamparado y nos ha entregado a los madianitas.

<sup>14</sup> El Señor se volvió a él y le dijo:

—Vete, y con tus propias fuerzas salva a Israel de los madianitas. Yo te envío.

<sup>15</sup> Gedeón replicó:

—Perdón, ¿cómo puedo yo librar a Israel? Precisamente mi familia es la menor de Manasés, y yo soy el más pequeño en la casa de mi padre.

<sup>16</sup> El Señor contestó:

—Yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

<sup>17</sup> Gedeón insistió:

—Si he alcanzado tu favor, dame una señal de que eres tú quien habla conmigo. <sup>18</sup> No te vayas de aquí hasta que yo vuelva con una ofrenda y te la presente.

El Señor dijo:

—Aquí me quedaré hasta que vuelvas.

<sup>19</sup> Gedeón marchó a preparar un cabrito y unos panes sin levadura con una medida de harina; colocó luego la carne en la canasta y echó el caldo en una olla; se lo llevó al Señor y se lo ofreció bajo la encina.

<sup>20</sup> El ángel del Señor le dijo:

—Toma la carne y los panes sin levadura, colócalos sobre esta roca y derrama el caldo.

Así lo hizo. <sup>21</sup> Entonces el ángel del Señor alargó la punta del bastón que llevaba, tocó la carne y los panes, y se levantó de la roca una llamarada que los consumió. Y el ángel del Señor desapareció.

<sup>22</sup> Cuando Gedeón vio que se trataba del ángel del Señor, exclamó:

—¡Ay Dios mío, que he visto al ángel del Señor cara a cara!

<sup>23</sup> Pero el Señor le dijo:

—¡Paz, no temas, no morirás!

<sup>24</sup> Entonces Gedeón levantó allí un altar al Señor y le puso el nombre de Señor de la Paz. Hasta hoy se encuentra en Ofrá de Abi-Ezer.

<sup>25</sup> Aquella noche habló el Señor a Gedeón:

—Toma el buey de siete años que tiene tu padre, derriba el altar de tu padre dedicado a Baal y corta el árbol sagrado que está junto a él; <sup>26</sup> levanta luego un altar al Señor, tu Dios, en la cima del barranco, con las piedras bien puestas; toma el buey y ofrécelo en sacrificio aprovechando la leña del árbol ya cortado.

<sup>27</sup> Gedeón eligió a diez de sus criados e hizo lo que le había mandado el Señor; pero por temor a sus familiares y a la gente del pueblo, en lugar de hacerlo de día, lo hizo durante la noche.

<sup>28</sup> Cuando los vecinos se levantaron temprano, encontraron destruido el altar de Baal, cortado el árbol sagrado junto a él y sacrificado el buey sobre el altar recién construido. <sup>29</sup> Entonces se preguntaban:

—¿Quién habrá sido?



Indagaron, averiguaron y llegaron a la conclusión:

—Ha sido Gedeón, hijo de Joás.

<sup>30</sup> Entonces le dijeron a Joás:

—Trae aquí a tu hijo, debe morir; porque ha derribado el altar de Baal y cortado el árbol sagrado que había junto a él.

<sup>31</sup> Joás respondió a todos los que lo amenazaban:

—¿Acaso a ustedes les corresponde defender a Baal? ¿Son ustedes los que tienen que salvarlo? Si Baal es dios, que se defienda a sí mismo, ya que Gedeón derribó su altar. El que pretenda defenderlo, morirá antes del amanecer.

<sup>32</sup> Por eso aquel día pusieron a Gedeón el apodo de Yerubaal, comentando:

—¡Que Baal se defienda de él, ya que él derribó su altar!

<sup>33</sup> Los madianitas, los amalecitas y los orientales se aliaron, cruzaron el río y acamparon en la llanura de Yezrael.

<sup>34</sup> El Espíritu del Señor se apoderó de Gedeón, que tocó la trompeta, y los de Abiézer se reunieron detrás de él. <sup>35</sup> Envió mensajeros por todo el territorio de Manasés, y ellos también se le unieron; lo mismo hizo en Aser, Zabulón y Neftalí, y todos ellos vinieron a unirsele.

<sup>36</sup> Gedeón dijo a Dios:

—Si realmente vas a salvar a Israel por mi medio, como aseguraste, <sup>37</sup> mira, voy a extender un cuero lanudo de oveja en el lugar donde se trilla el trigo: si cae el rocío sobre la lana mientras todo el suelo queda seco, me convenceré de que vas a salvar a Israel por mi medio, como aseguraste.

<sup>38</sup> Así sucedió. Al día siguiente Gedeón madrugó, retorció la lana, exprimiéndole el rocío, y llenó una taza de agua. <sup>39</sup> Entonces Gedeón dijo a Dios:

—No te enfades conmigo si te hago otra propuesta; haré solo otra vez la prueba con el vellón: que solo el vellón quede seco, y, en cambio, caiga rocío sobre el suelo.

<sup>40</sup> Así lo hizo Dios aquella noche: solo el vellón quedó seco, mientras que cayó rocío en todo el suelo.

#### JUECES 6,1-40

**Lea:** Israel cae nuevamente en pecado y es tiranizado por otros pueblos. El elegido para liberar al pueblo será Gedeón, el menor de la menor de las tribus. Ante su pequeñez, Gedeón pide a Dios varias pruebas para confirmar su vocación pero, mientras tanto, derriba un altar pagano y organiza un ejército.

**Reflexione:** Dios escoge a una persona cuya fe es débil y la fortalece para que sea capaz de cumplir la tarea encomendada. Da a Gedeón las pruebas que le pide. A menudo sentimos que nuestra fe es menor que los desafíos que enfrentamos, y todos podemos estar tentados de pedir pruebas a Dios.

**Ore:** Pida al Señor que sea su fortaleza en la debilidad; que Él acreciente su fe y le dé ánimo para ser valiente.

**Actúe:** Piense en sus responsabilidades en casa, en el trabajo, en la parroquia. Asímalas como un servicio a los otros en nombre de Dios, que le da fortaleza para afrontarlas.

**7** Yerubaal, es decir, Gedeón, madrugó con su tropa y acampó junto a En Jarod. El campamento de Madián les quedaba al norte, junto a la colina de Moré, en el valle.

<sup>2</sup> El Señor dijo a Gedeón:

—Llevas demasiada gente para que yo les entregue Madián. No quiero que luego Israel se gloríe diciendo: Mi mano me ha dado la victoria. <sup>3</sup> Por eso proclama ante la tropa: El que tenga miedo o tiemble, que se vuelva.

Se volvieron a casa veintidós mil hombres, y se quedaron diez mil.

<sup>4</sup> El Señor dijo a Gedeón:

—Todavía es demasiada gente. Ordénales que bajen a la fuente, allí te los seleccionaré. El que yo te diga que puede ir contigo, irá contigo; pero el que yo te diga que no puede ir contigo, ese, que no vaya.

<sup>5</sup> Gedeón mandó bajar a la tropa hacia la fuente, y el Señor le dijo:

—Los que beban el agua lengüeteando, como los perros, ponlos a un lado; los que se arrodillen para beber, ponlos al otro lado.

<sup>6</sup> Los que bebieron lengüeteando, llevándose el agua a la boca, fueron trescientos; los demás se arrodillaron para beber.

<sup>7</sup> El Señor dijo entonces a Gedeón:

—Con estos trescientos que han bebido lengüeteando los voy a salvar, entregándoles a Madián en su poder. Todos los demás que se vuelvan a casa.

<sup>8</sup> Los trescientos hombres tomaron sus provisiones y sus trompetas, mientras Gedeón despedía a los otros israelitas.

El campamento de Madián les quedaba abajo, en el valle. <sup>9</sup> Y el Señor habló a Gedeón aquella noche:

—Levántate, baja contra el campamento enemigo, que yo te lo entrego. <sup>10</sup> Si no te atreves, baja con tu escudero Furá hasta el campamento. <sup>11</sup> Cuando oigas lo que dicen, te sentirás animado a atacarlos.

Gedeón y su escudero Furá bajaron hasta las avanzadas del campamento. <sup>12</sup> Madianitas, amalecitas y orientales estaban tumbados por el valle, numerosos como langostas; sus camellos eran incontables, como la arena de la playa. <sup>13</sup> Al acercarse Gedeón, casualmente estaba uno contando un sueño al compañero:

—Mira lo que he soñado: una torta de pan de cebada venía rodando contra el campamento de Madián, llegó a la tienda, la embistió, cayó sobre ella y la revolvió de arriba a abajo.

<sup>14</sup> El otro comentó:

—Eso significa la espada del israelita —de Gedeón, hijo de Joás—: Dios ha puesto en sus manos a Madián y todo su campamento.

<sup>15</sup> Cuando Gedeón oyó el sueño y su interpretación, se postró para adorar. Luego volvió al campamento israelita y ordenó:

—¡Arriba, que el Señor les entrega el campamento de Madián!

<sup>16</sup> Dividió a los trescientos hombres en tres cuerpos y entregó a cada soldado una trompeta, un cántaro vacío y una antorcha en el cántaro. <sup>17</sup> Luego les dio estas instrucciones:

—Fíjense en mí y hagan lo mismo que yo. Cuando llegue a las avanzadas del campamento, ustedes hagan lo que yo haga. <sup>18</sup> Yo tocaré la trompeta, y conmigo los de mi grupo; entonces también ustedes tocarán la trompeta alrededor del campamento y gritarán: ¡Por el Señor y por Gedeón!

<sup>19</sup> Gedeón llegó con los cien hombres de su grupo a las avanzadas del campamento, justamente cuando empezaba el relevo de medianoche; en cuanto se hizo el cambio de guardia, Gedeón tocó la trompeta y rompió el cántaro que llevaba en la mano.

<sup>20</sup> Entonces los tres grupos tocaron las trompetas y rompieron los cántaros; luego, empuñando en la mano izquierda las antorchas y las trompetas con la derecha para poder tocar, gritaron:

—¡Por el Señor y por Gedeón!

<sup>21</sup> Y se quedaron todos en su sitio alrededor del campamento. Todo el campamento se alborotó, y empezaron a gritar y a huir, <sup>22</sup> mientras los trescientos seguían sonando las trompetas. El Señor hizo que se acuchillasen unos a otros en el campamento y que huyeran hasta Bet-Sitá, en dirección a Sartán, hasta la orilla de Abel Mejolá, frente a Tabat. <sup>23</sup> Los israelitas de Neftalí, Aser y todo Manasés se unieron en persecución de Madián. <sup>24</sup> Gedeón había enviado mensajeros que avisaron en la serranía de Efraín:

—Bajen contra Madián. Ocupen antes que ellos los vados del Jordán hasta Bet-Bará.

Los hombres de Efraín corrieron a ocupar los vados hasta Bet-Bará, <sup>25</sup> y apresaron a dos jefes madianitas, Oreb y Zeeb. A Oreb lo degollaron en Sur Oreb, y a Zeeb en Yequeb-Zeeb. Siguieron en persecución de los madianitas y le llevaron a Gedeón, al otro lado del Jordán, las cabezas de Oreb y de Zeeb.

#### JUECES 7,1-25

**Lea:** Gedeón reúne un gran ejército para luchar, pero el Señor le hace renunciar a casi todos sus hombres, pues la victoria será de Dios, no de las armas. Ahora Gedeón acepta sin dudar la Palabra de Dios y utiliza una extraña estrategia para vencer, sin derramar una gota de sangre. Otras tribus participan también de la victoria.

**Reflexione:** Esta vez es Dios quien pone a prueba a Gedeón dejándole prácticamente sin ejército: es su oportunidad para demostrar su confianza. No quedará defraudado, pues vencerá con una extraña y astuta estrategia. ¿Es siempre la fuerza más eficaz que la fe, la confianza y el ingenio?

**Ore:** Hable abiertamente con Dios de sus necesidades y de sus miedos, y pida fe y lucidez en sus decisiones.

**Actúe:** Reflexione sobre sus temores: cuáles son y a qué aspectos de su vida afectan. La fe puede ayudarle a superarlos. Cuando ore, piense en la presencia protectora de Dios en su vida.

**8**<sup>1</sup> Pero los efraimitas se le quejaron:

—¿Qué es lo que nos has hecho? ¿Por qué no nos llamaste cuando saliste a luchar contra Madián?

Y se lo reprocharon duramente. <sup>2</sup> El les respondió:

—¿Qué hice yo comparado con lo que hicieron ustedes? Un solo racimo de Efraín vale más que toda la vendimia de Abiézer. <sup>3</sup> A ustedes les ha entregado el Señor los jefes de Madián, Oreb y Zeeb. Comparado con esto, ¿qué he logrado hacer yo?

Con esta respuesta se calmó la cólera de los efraimitas contra Gedeón.

<sup>4</sup> Gedeón llegó al Jordán y lo cruzó con sus trescientos hombres, que estaban agotados y hambrientos. <sup>5</sup> Entonces dijo a los vecinos de Sucot:

—Hagan el favor de darme un poco de pan para la tropa que marcha conmigo, porque vienen agotados, y voy persiguiendo a Zébaj y a Salmuná, reyes madianitas.

<sup>6</sup> Las autoridades de Sucot le respondieron:

—¿Acaso ya has capturado a Zébaj y a Salmuná para que demos de comer a tus soldados?

<sup>7</sup> Gedeón contestó:

—Cuando el Señor me entregue a Zébaj y a Salmuná cautivos, regresaré y desgarraré la carne de ustedes con espinas y cardos del desierto.

<sup>8</sup> Desde allí subió a Penuel, y les pidió el mismo favor; pero los de Penuel le respondieron lo mismo que los de Sucot. <sup>9</sup> Y también contestó a los de Penuel:

—Cuando vuelva victorioso, derribaré esa torre.

<sup>10</sup> Zébaj y Salmuná estaban en Carcor con sus tropas, unos quince mil hombres. Era todo lo que quedaba de los soldados armados de espada del ejército del oriente, ya que las bajas habían sido ciento veinte mil.

<sup>11</sup> Gedeón subió por la ruta de los beduinos, al este de Nóbaj y Yogbohá, y atacó al enemigo cuando menos lo esperaban, <sup>12</sup> Zébaj y Salmuná lograron huir, pero Gedeón los persiguió y capturó a los dos reyes madianitas, Zébaj y Salmuná. El resto del ejército huyó lleno de espanto.

<sup>13</sup> Gedeón, hijo de Joás, volvió de la batalla por la Maale de Jeres. <sup>14</sup> Detuvo a un muchacho de Sucot, lo sometió a interrogatorio y el muchacho le dio una lista con los nombres de las autoridades y ancianos de Sucot, setenta y siete personas. <sup>15</sup> Entonces Gedeón fue a los vecinos de Sucot y les dijo:

—Aquí tienen a Zébaj y a Salmuná, por los que se burlaron de mí, diciendo: ¿Acaso ya has capturado a Zébaj y a Salmuná para que le demos de comer a tus soldados, que vienen agotados?

<sup>16</sup> Agarró a los ancianos de la ciudad, recogió espinas y cardos del desierto, y castigó con ellos a los hombres de Sucot. <sup>17</sup> Derribó también la torre de Penuel y mató a la población. <sup>18</sup> Luego preguntó a Zébaj y a Salmuná:

—¿Cómo eran los hombres que mataron en el Tabor?

Ellos respondieron:

—Parecidos a ti. Tenían aspecto de príncipes.

<sup>19</sup> Gedeón exclamó:

—¡Mis hermanos maternos! ¡Juro por la vida del Señor, que si ustedes los hubieran perdonado, yo no los mataría ahora!

<sup>20</sup> Y ordenó a Yéter, su primogénito:

—Mátalos aquí mismo.

Pero el muchacho no desvainó la espada, porque tenía miedo; era todavía un muchacho.

<sup>21</sup> Entonces Zébaj y Salmuná le pidieron:

—Mátanos tú, que tú eres un valiente.

Gedeón fue y degolló a Zébaj y a Salmuná. Luego recogió los adornos que llevaban en el cuello sus camellos.

<sup>22</sup> Los israelitas dijeron a Gedeón:

—Tú serás nuestro jefe, y después tu hijo y tu nieto, porque nos has salvado de los madianitas.

<sup>23</sup> Gedeón les respondió:

—Ni yo ni mi hijo seremos sus jefes. Su jefe será el Señor.

<sup>24</sup> Y añadió:

—Les voy a pedir una cosa: denme cada uno un anillo de lo que les ha tocado como botín —ya que los vencidos llevaban anillos de oro porque eran ismaelitas—.

<sup>25</sup> Contestaron:

—Con mucho gusto.

Él extendió su manto, y cada uno fue echando un anillo de su parte en el botín.

<sup>26</sup> El peso de los anillos que recogió Gedeón fue de diecinueve kilos de oro, sin contar los adornos, pendientes y los vestidos de púrpura que llevaban los reyes madianitas, más los collares de los camellos. <sup>27</sup> Con todo ello hizo Gedeón un efod, que colocó en la ciudad de Ofrá. Con él se prostituyó todo Israel: se volvió una trampa para Gedeón y su familia.

### JUECES 8,1-27

**Lea:** Tras derrotar al ejército de Madián, Gedeón persigue a los supervivientes. Por el camino Sucot y Peniel, de su propio pueblo, le niegan apoyo y se burlan de él, y Gedeón los castiga. Sus victorias le valen el respeto de Israel, pero él se niega a ser nombrado jefe: solo Dios es jefe y de Él es la victoria, por lo que el botín se destinará al culto.

**Reflexione:** Su fidelidad y la dura tarea que realiza hacen que Gedeón sea aclamado. Sin embargo, él recuerda la Alianza: «Ni yo ni mi hijo seremos sus jefes. Su jefe será el Señor». ¿Quién es el «jefe» de su vida? ¿Se deja usted conducir por el Señor?

**Ore:** Ruegue al Señor que le dé un espíritu humilde, que se deje conducir por Él, sin olvidar nunca todas sus muestras de fidelidad.

**Actúe:** Haga siempre partícipe a Dios de todos sus logros, sin sentir vergüenza de expresar ante sus hermanos de comunidad su convicción de que es Dios quien orienta su vida.

<sup>28</sup> Madián quedó sometido a los israelitas y ya no levantó cabeza. Con eso el país estuvo en paz cuarenta años, mientras vivió Gedeón.

<sup>29</sup> Yerubaal, hijo de Joás, se fue a vivir a su casa. <sup>30</sup> Gedeón tuvo setenta hijos, ya que tenía muchas mujeres. <sup>31</sup> Una concubina que tenía en Siquén también le dio un hijo, al que puso por nombre Abimelec.

<sup>32</sup> Gedeón, hijo de Joás, murió en buena vejez, y lo enterraron en la sepultura de su padre Joás, en Ofrá de Abi-Ezer. <sup>33</sup> Pero en cuanto murió, otra vez los israelitas se prostituyeron con los ídolos, eligiendo como dios suyo a Baal-Berit, <sup>34</sup> sin acordarse del Señor, su Dios, que los había librado del poder de todos los enemigos de alrededor. <sup>35</sup> Y no se mostraron agradecidos a la familia de Yerubaal-Gedeón, como merecía por todo lo que hizo por Israel.

### Abimelec

**9**<sup>1</sup> Abimelec, hijo de Yerubaal, fue a Siquén, a casa de sus tíos maternos, y les propuso a ellos y a todos los parientes de su abuelo materno lo siguiente:

<sup>2</sup> —Digan a todos los señores de Siquén: ¿Qué es mejor para ustedes, que los gobiernen setenta hombres, es decir, todos los hijos de Yerubaal, o que los gobierne uno solo? Y no olviden que yo soy de su misma sangre.

<sup>3</sup> Sus tíos maternos lo comunicaron a los siquemitas, y estos se pusieron de parte de Abimelec, pensando:

—¡Es pariente nuestro!

<sup>4</sup> Le dieron setecientos gramos de plata del templo de Baal-Berit, y con ese dinero Abimelec pagó a unos cuantos desocupados y aventureros que se pusieron a sus

órdenes. <sup>5</sup> Luego fue a casa de su padre, a Ofrá, y asesinó a sus hermanos, los hijos de Yerubaal, a setenta hombres en la misma piedra. Solo quedó Yotán, el hijo menor de Yerubaal, que se había escondido.

<sup>6</sup> Los de Siquén y todos los de Bet-Miló se reunieron para proclamar rey a Abimelec, junto a la encina de Siquén.

<sup>7</sup> En cuanto se enteró Yotán, subió hasta la cumbre del monte Garizín, y desde allí gritó con voz potente:

—¡Escúchenme, vecinos de Siquén, y que Dios los escuche a ustedes! <sup>8</sup> Una vez fueron los árboles a elegirse rey, y dijeron al olivo: Sé nuestro rey. <sup>9</sup> Pero el olivo dijo: ¿Y voy a dejar mi aceite, con el que se honra a dioses y hombres, para ir a mecarme sobre los árboles? <sup>10</sup> Entonces dijeron a la higuera: Ven a ser nuestro rey. <sup>11</sup> Pero la higuera dijo: ¿Y voy a dejar mi dulce fruto sabroso para ir a mecarme sobre los árboles? <sup>12</sup> Entonces dijeron a la vid: Ven a ser nuestro rey. <sup>13</sup> Pero la vid dijo: ¿Y voy a dejar mi mosto, que alegra a dioses y hombres, para ir a mecarme sobre los árboles? <sup>14</sup> Entonces dijeron todos a la zarza: Ven a ser nuestro rey. <sup>15</sup> Y les dijo la zarza: Si de veras quieren ungirme como su rey, vengan a cobijarse bajo mi sombra, y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano.

<sup>16</sup> Y ahora díganme, ¿han obrado con sinceridad y lealtad proclamando rey a Abimelec? ¿Se han portado bien con Yerubaal y su familia? ¿Se han portado con él como merecían los favores que les hizo? <sup>17</sup> —Mi padre luchó por ustedes exponiéndose a la muerte y los libró del poder de Madián—. <sup>18</sup> Al contrario, ustedes se han levantado contra la familia de mi padre, asesinando a sus hijos, setenta hombres, en la misma piedra, y han nombrado rey de los siquemitas a Abimelec, hijo de una criada de mi padre, con el pretexto de que es pariente de ustedes. <sup>19</sup> Si hoy se han portado sincera y lealmente con Yerubaal y su familia, celébralo con Abimelec y que él lo celebre con ustedes; <sup>20</sup> pero si no es así, ¡salga fuego de Abimelec que devore a los de Siquén y a los de Bet-Miló, salga fuego de los de Siquén y de los de Bet-Miló que devore a Abimelec!

<sup>21</sup> Luego Yotán emprendió la huida y marchó a Beer; allí se quedó por miedo a su hermano Abimelec.

<sup>22</sup> Abimelec gobernó a Israel tres años. <sup>23</sup> Dios envió un espíritu de discordia entre Abimelec y los siquemitas, que lo traicionaron. <sup>24</sup> Así, el asesinato de los setenta hijos de Yerubaal, la sangre de sus hermanos, recayó sobre Abimelec, que los había asesinado, y sobre los de Siquén, cómplices del asesinato. <sup>25</sup> Los de Siquén preparaban emboscadas contra él en las cimas de los montes y despojaban a los caminantes que pasaban por allí. Abimelec se enteró.

### JUECES 8,28–9,25

**Lea:** Abimelec, hijo de Gedeón, y una concubina, convencen a sus parientes para que le nombren rey, anteponiéndose a sus setenta hermanos. Tras ser nombrado rey, mata a todos ellos. Pero Yotán, el más joven y único superviviente, escapa y proclama el engaño de Abimelec y el castigo que vendrá sobre él y sobre el pueblo que le ha hecho rey.

**Reflexione:** Mientras Gedeón se negó a ser rey, pues solo Dios es rey de Israel, su hijo Abimelec convence a su propio pueblo y mata a sus hermanos para ser coronado. El fruto serán tres años de reinado sangriento. ¿Pueden las naciones ser gobernadas por la violencia y el miedo? ¿Existe esta realidad en nuestro mundo?

**Ore:** Rece por las naciones de la Tierra, especialmente por aquellas que son gobernadas por tiranías y dictadores. Ponga esta realidad en manos de Dios, para que Él toque el corazón de los hombres e inspire soluciones pacíficas a esas situaciones.

**Actúe:** La próxima vez que tenga la oportunidad y el deber de votar quién quiere que le gobierne, esté muy atento a las diferentes propuestas y vote por aquellos que practican valores cristianos.

<sup>26</sup> Gaal, hijo de Obed, vino a Siquén con sus hermanos y se ganó la confianza de los siquemitas. <sup>27</sup> Salieron al campo, a la vendimia, pisaron la uva y celebraron la fiesta; fueron al templo de su dios y comieron y bebieron entre maldiciones a Abimelec. <sup>28</sup> Gaal, hijo de Obed, les dijo:

—¿Qué autoridad tiene Abimelec sobre Siquén para que seamos sus esclavos? ¡Es un hijo de Yerubaal, y Zebul es su lugarteniente, ellos sirvieron en casa de Jamor, padre de Siquén! ¿Por qué vamos a ser sus esclavos? <sup>29</sup> ¡Ah, si yo tuviera poder sobre este pueblo! Quitaría de en medio a Abimelec. Lo desafiaría diciéndole: Refuerza tu ejército y sal a combatir.

<sup>30</sup> Zebul, gobernador de la ciudad, oyó el discurso de Gaal, hijo de Obed, y se enfureció, <sup>31</sup> entonces mandó emisarios a Abimelec, avisándole:

—Mira, Gaal, hijo de Obed, ha venido con sus parientes a Siquén y están sublevando la ciudad contra ti. <sup>32</sup> Ven de noche con tu gente y escóndete en el campo; <sup>33</sup> por la mañana, al salir el sol, ataca a la ciudad. Gaal y los suyos saldrán a presentarte batalla; entonces actúa, que es tu ocasión.

<sup>34</sup> Abimelec se puso en marcha de noche con su gente y se emboscaron frente a Siquén, divididos en cuatro cuerpos. <sup>35</sup> Gaal, hijo de Obed, salió y se detuvo a las puertas de la ciudad, y Abimelec con su gente surgió de la emboscada. <sup>36</sup> Cuando Gaal los vio, dijo a Zebul:

—Mira, baja gente de las cumbres de los montes.

Zebul contestó:

—Son las sombras de los montes y a ti te parecen hombres.

<sup>37</sup> Pero Gaal insistió:

—Baja gente de Tabbur Haares, y un grupo avanza por el camino de Elón Meonenim.

<sup>38</sup> Entonces Zebul le dijo:

—¿Dónde está esa boca que decía: Quién es Abimelec para que seamos sus esclavos? ¡Esos son los que tú despreciabas! Sal ahora y lucha contra ellos.

<sup>39</sup> Gaal salió al frente de los siquemitas y entabló batalla con Abimelec. <sup>40</sup> Abimelec lo persiguió. Gaal emprendió la huida y muchos cayeron muertos cuando huían hacia las puertas de la ciudad. <sup>41</sup> Abimelec se volvió a Arumá, y Zebul desterró de Siquén a Gaal y sus parientes.

<sup>42</sup> Al día siguiente, los de Siquén se pusieron en campaña, y Abimelec se enteró; <sup>43</sup> tomó a su gente, la dividió en tres cuerpos y se emboscó en el campo. Cuando los vio salir de la ciudad, se lanzó al ataque y los destruyó. <sup>44</sup> Abimelec y los de su grupo se abalanzaron contra la ciudad y tomaron posiciones en las puertas, mientras los otros dos grupos atacaban y derrotaban a los del campo. <sup>45</sup> Todo aquel día estuvo Abimelec atacando la ciudad; al fin la conquistó, pasó a cuchillo a todos sus habitantes, la arrasó y la sembró de sal.

<sup>46</sup> Al saberlo los de Torre Siquén, se refugiaron en la cripta del templo del dios del Pacto. <sup>47</sup> Abimelec se enteró de que estaban reunidos los de Torre Siquén; <sup>48</sup> subió al Monte Salmón con toda su gente, empuñó un hacha, cortó una rama de un árbol y se la echó al hombro, mientras decía a los suyos:

—¡Apúrense, hagan lo mismo que hago yo!

<sup>49</sup> Cada uno cortó una rama y siguieron a Abimelec. Apoyaron las ramas sobre la cripta y prendieron fuego al techo. Murieron todos los de Torre Siquén, unos mil entre hombres y mujeres.

<sup>50</sup> Después Abimelec fue a Tebes, la sitió y la conquistó. <sup>51</sup> En medio de la villa había una torre fortificada, y allí se refugiaron todos los hombres y mujeres de la población, aseguraron por dentro los cerrojos y se subieron a la azotea. <sup>52</sup> Abimelec llegó junto a la torre, intentando asaltarla, se aproximó a la puerta para prenderle fuego, <sup>53</sup> pero una mujer le dejó caer sobre la cabeza una piedra de moler y le partió el cráneo. <sup>54</sup> Abimelec llamó enseguida a su escudero y le dijo:

—Sacra la espada y remátame, para que no se diga lo mismo una mujer.

Su escudero lo atravesó con su espada, y murió.

<sup>55</sup> Al ver los israelitas que Abimelec había muerto, cada cual regresó a su casa.

<sup>56</sup> Así pagó Dios a Abimelec lo mal que se portó con su padre, asesinando a sus setenta hermanos. <sup>57</sup> Y todo el mal que hicieron los de Siquén, Dios lo hizo recaer sobre ellos. Sobre ellos cayó la maldición de Yotán, hijo de Yerubaal.

### JUECES 9,26-57

**Lea:** Abimelec es retado por Gaal, que mueve al pueblo contra esa autoridad impuesta, pero Gaal es derrotado. En la lucha caerán también las ciudades de Siquén y Tebes. En esta última Abimelec encuentra su muerte al ser vencido por una mujer. Tras su muerte, los israelitas vuelven a sus lugares de origen.

**Reflexione:** El deshonesto Abimelec se enfrenta a un enemigo que, como él, se opone con violencia a la autoridad, ejemplificando así las palabras de Jesús: «Quien a espada mata, a espada muere» (Mt 26,52). ¿Qué actitud toma usted ante las formas de violencia?

**Ore:** Ore por todas las personas que son víctimas de la opresión y la injusticia. Rece también por quienes, encerrados en una espiral de violencia, no encuentran caminos para la paz.

**Actúe:** Permanezca atento a través de los medios de comunicación a iniciativas sociales que quieren promover la paz. Infórmese sobre alguna que le parezca más interesante y haga propaganda de esa iniciativa, informando a sus conocidos.

### Jueces menores I

**10**<sup>1</sup> A Abimelec le sucedió como salvador de Israel Tolá, hijo de Fuá, de Dodó, de la tribu de Isacar. Vivía en Samir, en la serranía de Efraín. <sup>2</sup> Gobernó Israel veintitrés años. Murió y lo enterraron en Samir.

<sup>3</sup> Le sucedió Yaír, el galadita, que gobernó a Israel veintidós años. <sup>4</sup> Tuvo treinta hijos, que montaban en treinta asnos y eran señores de treinta villas, llamadas hasta hoy Villas de Yaír, en Galaad. <sup>5</sup> Yaír murió y lo enterraron en Camón.



## Liturgia penitencial

<sup>6</sup> Los israelitas volvieron a hacer lo que el Señor reprueba: dieron culto a Baal y Astarté, a los dioses de Siria, a los dioses de Fenicia, a los dioses de Moab, a los dioses de los amonitas, a los dioses de los filisteos. Abandonaron al Señor, no le dieron culto.

<sup>7</sup> Entonces el Señor se enfureció contra Israel y lo vendió a los filisteos y a los amonitas, <sup>8</sup> que a partir de entonces oprimieron cruelmente durante dieciocho años a los israelitas de Transjordania, en el país amorreo de Galaad.

<sup>9</sup> Los amonitas pasaron el Jordán con intención de luchar también contra Judá, Benjamín y la tribu de Efraín; así que Israel llegó a una situación desesperada.

<sup>10</sup> Entonces los israelitas gritaron al Señor:

—¡Hemos pecado contra ti! Hemos abandonado al Señor, nuestro Dios, para dar culto a los baales.

<sup>11</sup> El Señor les respondió:

—Los he librado de los egipcios, de los amorreos, de los amonitas y de los filisteos.

<sup>12</sup> Los fenicios, amalecitas y madianitas fueron sus tiranos. Me gritaron, y yo los salvé. <sup>13</sup> Pero me han abandonado, han dado culto a otros dioses. Por eso no volveré a salvarlos. <sup>14</sup> Vayan a invocar a los dioses que ustedes se han elegido. ¡Que ellos los salven en la hora del peligro!

<sup>15</sup> Los israelitas insistieron:

—¡Hemos pecado! Tráтанos como quieras, pero por favor, sávanos en este día.

<sup>16</sup> Entonces quitaron de en medio los dioses extranjeros y dieron culto al Señor, que olvidó su enojo ante los sufrimientos de Israel.

<sup>17</sup> Los amonitas, movilizados, acamparon en Galaad. Los israelitas se movilizaron también y acamparon en Mispá. <sup>18</sup> Los israelitas que vivían en Galaad, y sus jefes, se dijeron unos a otros:

—El que empiece la guerra contra los amonitas será el caudillo de los que vivimos en Galaad.

### JUECES 10,1-18

**Lea:** Tras Abimelec, Israel vive otro periodo de paz gobernado por jueces, pero finalmente vuelve a pecar de idolatría, y con ello es dominado de nuevo por pueblos extranjeros. Cuando Israel pide protección a Dios, Él les recuerda su fidelidad y el pecado del pueblo, pero, ante su angustia, les apoyará en la guerra contra los amonitas.

**Reflexione:** Cuando Israel destruye los baales que había construido, el Señor «olvida su enojo». Dios quiere fidelidad a la Alianza, y también ser el único Dios de Israel. ¿Cuántos dioses hay en su vida? ¿Ante qué situaciones acude usted al Señor, al Dios Padre de los cristianos?

**Ore:** Pida perdón con humildad por las situaciones en que parece adorar más a otros ídolos que al Dios de Jesús. Pida también fortaleza para permanecer siempre firme en respuesta a la fidelidad de Dios.

**Actúe:** Reflexione y reconozca qué ídolos tiene usted en su vida. Rompa sus «estatuas» con un gesto concreto: dando una limosna solidaria si su dios es el dinero, haciendo un servicio si está aferrado al poder o al estatus.

**Jefté**

**11**<sup>1</sup> Jefté, el galaadita, era todo un guerrero, hijo de Galaad y de una prostituta. <sup>2</sup> Galaad tuvo otros hijos de su esposa legítima, y cuando llegaron a la mayoría de edad, echaron de casa a Jefté, diciéndole:

—Tú no puedes participar de la herencia en casa de nuestro padre, porque eres hijo de una mujer extraña.

<sup>3</sup> Jefté marchó lejos de sus hermanos y se estableció en el país de Tob. Se le juntaron unos cuantos desocupados, que hacían incursiones bajo su mando.

<sup>4</sup> Algún tiempo después los amonitas declararon la guerra a Israel. <sup>5</sup> Los ancianos de Galaad fueron al país de Tob a buscar a Jefté, <sup>6</sup> suplicándole:

—Ven a ser nuestro caudillo en la guerra contra los amonitas.

<sup>7</sup> Pero Jefté les respondió:

—¿No son ustedes los que por odio me echaron de casa?, ¿por qué vienen a mí ahora que están en aprietos?

<sup>8</sup> Los ancianos de Galaad le contestaron:

—Así es. Ahora nos dirigimos a ti para que vengas con nosotros a luchar contra los amonitas. Serás jefe nuestro, de todos los que estamos en Galaad.

<sup>9</sup> Jefté les dijo:

—¿De modo que me llaman para luchar contra los amonitas? Entonces si el Señor me los entrega, yo seré el jefe de ustedes.

<sup>10</sup> Le respondieron:

—Que el Señor nos juzgue si no hacemos lo que dices.

<sup>11</sup> Jefté marchó con los ancianos de Galaad. El pueblo lo nombró jefe y caudillo, y Jefté juró el cargo ante el Señor, en Mispa.

**El sacrificio de la hija de Jefté**

<sup>12</sup> Luego despachó unos emisarios al rey de los amonitas con este mensaje:

—¿Qué te he hecho yo para que vengas contra mí, a hacer la guerra a mi país?

<sup>13</sup> El rey de los amonitas contestó a los emisarios de Jefté:

—Israel, cuando venía de Egipto, se apoderó de mi país, desde el Arnón hasta el Yaboc y el Jordán; así que ahora devuélvemelo por las buenas.

<sup>14</sup> Jefté volvió a enviar mensajeros al rey de los amonitas, <sup>15</sup> con esta respuesta:

—Así dice Jefté: Los israelitas no se apoderaron del país de Moab, ni del país de Amón, <sup>16</sup> sino que al venir de Egipto marcharon por el desierto hasta el Mar Rojo y llegaron a Cades. <sup>17</sup> Enviaron emisarios al rey de Edom pidiéndole que les dejase atravesar el país, pero el rey de Edom no hizo caso. Mandaron también emisarios al rey de Moab y tampoco quiso. Entonces los israelitas se instalaron en Cades.

<sup>18</sup> Luego anduvieron por el desierto, bordeando Edom y Moab; llegaron a la parte oriental de Moab y acamparon en la otra orilla del Arnón, sin violar la frontera porque el Arnón es la frontera de Moab.

<sup>19</sup> Enviaron emisarios a Sijón, rey de los amorreos, que reinaba en Jesbón, pidiendo que les dejase atravesar su territorio, de paso hacia nuestra tierra; <sup>20</sup> pero Sijón, no fiándose de la petición de Israel de cruzar su frontera, reunió sus tropas, acampó en Yasá y presentó batalla a Israel. <sup>21</sup> El Señor, Dios de Israel, entregó a Sijón y todas sus tropas en poder de Israel, que los derrotó y tomó posesión de las tierras de los amorreos que habitaban aquella región. <sup>22</sup> Tomaron posesión de la tierra de los amorreos, desde el Arnón hasta el Yaboc y desde el desierto hasta el Jordán.

<sup>23</sup> Si el Señor, Dios de Israel, expulsó a los amorreos ante su pueblo, Israel, ¿tú ahora quieres expulsarnos? <sup>24</sup> Ya tienes lo que te asignó tu dios Camós, lo mismo que nosotros tenemos lo que el Señor, nuestro Dios, nos ha asignado. <sup>25</sup> Vamos a ver, ¿vales tú más que Balac, hijo de Sipor, rey de Moab? ¿Se atrevió él a pleitear con Israel? ¿Le declaró la guerra? <sup>26</sup> Cuando Israel se instaló en el municipio de Jesbón y el de Aroer y en los pueblos que bordean el Arnón, hace trescientos años, ¿por qué entonces no los reconquistaron?

<sup>27</sup> Así que yo no te he faltado. Eres tú quien me ofende declarándome la guerra. ¡Que el Señor sentencie hoy como juez entre israelitas y amonitas!

<sup>28</sup> Pero el rey de los amonitas no quiso hacer caso al mensaje de Jefté.

<sup>29</sup> El Espíritu del Señor vino sobre Jefté, quién recorrió Galaad y Manasés, pasó a Mispá de Galaad y de allí marchó contra los amonitas. <sup>30</sup> Entonces hizo esta promesa al Señor:

—Si entregas a los amonitas en mi poder, <sup>31</sup> el primero que salga a recibirme a la puerta de mi casa, cuando vuelva victorioso de la campaña contra los amonitas, será para el Señor, y lo ofreceré en holocausto.

<sup>32</sup> Luego marchó a la guerra contra los amonitas. El Señor se los entregó: <sup>33</sup> los derrotó desde Aroer hasta la entrada de Minit —eran en total veinte ciudades— y hasta Abel Queramim. Fue una gran derrota, y los amonitas quedaron sometidos a Israel.

<sup>34</sup> Jefté volvió a su casa de Mispá. Y fue precisamente su hija quien salió a recibirlo, con pandeetas y danzas; su hija única, porque Jefté no tenía más hijos o hijas. <sup>35</sup> En cuanto la vio, se rasgó la túnica gritando:

—¡Ay hija mía, qué desdichado soy! Tú eres mi desdicha, porque hice una promesa al Señor y no puedo volverme atrás.

<sup>36</sup> Ella le dijo:

—Padre, si hiciste una promesa al Señor, cumple en mí lo que prometiste, ya que el Señor te ha permitido vengarte de tus enemigos.

<sup>37</sup> Y le pidió a su padre:

—Dame este permiso: déjame andar dos meses por los montes, llorando con mis amigas, porque quedaré virgen.

<sup>38</sup> Su padre le dijo:

—Vete.

Y la dejó marchar dos meses, y anduvo con sus amigas por los montes, llorando porque iba a quedar virgen.

<sup>39</sup> Acabado el plazo de los dos meses, volvió a casa, y su padre cumplió con ella el voto que había hecho. La muchacha era virgen.

Así empezó en Israel la costumbre de que <sup>40</sup> todos los años vayan las chicas israelitas a cantar lamentaciones durante cuatro días a la hija de Jefté, el galaadita.

### JUECES 11,1-40

**Lea:** Jefté, hijo de Galaad, había sido desterrado por sus hermanos. Pero ante la guerra contra los amonitas, los ancianos de Galaad acuden en su busca para que les ayude. Si vence, será su jefe. La lucha será inevitable, pues Amón no quiere renunciar al territorio de Israel. Jefté pronuncia una promesa a cambio de la ayuda de Dios en la batalla, y acabará sacrificando a su única hija.

**Reflexione:** La confianza de Jefté en Dios no es total, por eso siente la necesidad de hacer una promesa. Por ella perderá a su propia hija, pues no puede

incumplir la promesa pronunciada. Dios nos ayuda por amor, gratuitamente. ¿Siente usted necesidad de «poner precio» a esa ayuda?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe y su confianza en Él. Repita sin miedo ante Jesús: «Creo, pero ayuda mi falta de fe» (Mc 9,24).

**Actúe:** La próxima vez que se encuentre ante un grave problema y sienta necesidad de ayuda, recuerde que es el amor lo que mueve las relaciones, no el interés. Busque la ayuda gratuita de Dios o la de alguna persona que le quiera de verdad, sin hacer promesas a cambio.

## Guerra con los efraimitas

**12**<sup>1</sup> Los efraimitas se amotinaron, cruzaron el Jordán hacia el norte y fueron a protestarle a Jefté:

—¿Por qué marchaste a la guerra contra los amonitas y no nos llamaste a nosotros para que fuéramos contigo? Ahora vamos a prenderle fuego a tu casa contigo adentro.

<sup>2</sup> Jefté les respondió:

—Cuando yo andaba reñido con los parientes y los amonitas me presionaban, les pedí ayuda, y no me ayudaron. <sup>3</sup> Entonces, viendo que no había quien viniera en mi auxilio, me jugué la vida, marché contra los amonitas, y el Señor me los entregó. ¿Por qué entonces vienen ahora a hacerme la guerra?

<sup>4</sup> Luego juntó a todos los de Galaad y atacó a los efraimitas. Los galaaditas derrotaron a los efraimitas. <sup>5</sup> Ocuparon los vados del Jordán, cortándole el paso a Efraín. Y cuando los efraimitas fugitivos les pedían: ¡Déjanos pasar!, los galaaditas preguntaban: ¿Eres de Efraín?; el otro respondía: No; <sup>6</sup> y ellos le mandaban: Di cebada. Él decía sebadá, porque no sabía pronunciar correctamente; entonces lo agarraban y lo degollaban junto a los vados del Jordán. Así murieron en aquella ocasión cuarenta y dos mil efraimitas.

<sup>7</sup> Jefté gobernó a Israel seis años. Murió, y lo enterraron en su pueblo de Galaad.

## Jueces menores II

<sup>8</sup> Después de él gobernó a Israel Ibsán, natural de Belén. <sup>9</sup> Tuvo treinta hijos y treinta hijas. A sus hijas las casó fuera y a sus hijos los casó con forasteras. Gobernó a Israel siete años. <sup>10</sup> Murió, y lo enterraron en Belén.

<sup>11</sup> Después de él gobernó a Israel Elón, zabolonita. Gobernó a Israel diez años. <sup>12</sup> Murió, y lo enterraron en Ayalón, en el territorio de Zabulón.

<sup>13</sup> Después de él gobernó a Israel Abdón, hijo de Hilel, natural del Piratón. <sup>14</sup> Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, cada uno de los cuales montaba un asno. Gobernó Israel ocho años. <sup>15</sup> Abdón, hijo de Hilel, natural de Piratón, murió, y lo enterraron en Piratón, de la serranía de Efraín, en el territorio de Saalín.

### JUECES 12,1-15

**Lea:** La tribu de Efraín amenaza a Jefté, por lo que este pide la ayuda de los de Galaad. Juntos matarán a muchos efraimitas utilizando la astucia. Tras la muerte de Jefté, los jueces Ibsán, Elón y Abdón estarán al frente de Israel durante veintitrés años.

**Reflexione:** Los celos y la envidia de Efraín alimentan su sed de venganza. Esto, junto al orgullo de Jefté, les condujo a la muerte. ¿Es fácil para usted reprimir el deseo de responder a las ofensas?

**Ore:** Ruegue al Señor que le ayude a no dejarse llevar por sentimientos de rabia; que le ayude a responder con humildad a las provocaciones que pueda sufrir.

**Actúe:** Esté alerta a los sentimientos de animadversión y celos que puedan surgir en su corazón. Cuando esto suceda, piense en su propio bien y siga el consejo de la Primera Carta de Pedro: «No devuelvan mal por mal ni injuria por injuria» (3,9).

## Sansón

**13**<sup>1</sup> Los israelitas volvieron a hacer lo que el Señor reprueba, y el Señor los entregó a los filisteos por cuarenta años.

<sup>2</sup> Había en Sorá un hombre de la tribu de Dan, llamado Manoj. Su mujer era estéril y no había tenido hijos.

<sup>3</sup> El ángel del Señor se apareció a la mujer y le dijo:

—Eres estéril y no has tenido hijos. <sup>4</sup> Pero concebirás y darás a luz un hijo; ten cuidado de no beber vino ni licor, ni comer nada impuro, <sup>5</sup> porque concebirás y darás a luz un hijo. No pasará la navaja por su cabeza, porque el niño estará consagrado a Dios desde antes de nacer. Él empezará a salvar a Israel de los filisteos.

<sup>6</sup> La mujer fue a decirle a su marido:

—Me ha visitado un hombre de Dios que, por su aspecto terrible, parecía un mensajero divino; pero no le pregunté de dónde era ni él me dijo su nombre. <sup>7</sup> Solo me dijo: Concebirás y darás a luz un hijo; ten cuidado de no beber vino ni licor, ni comer nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios desde antes de nacer hasta el día de su muerte.

<sup>8</sup> Manoj oró así al Señor:

—Perdón, Señor: que vuelva ese hombre de Dios que enviaste y nos indique lo que hemos de hacer con el niño una vez nacido.

<sup>9</sup> Dios escuchó la oración de Manoj, y el ángel de Dios volvió a aparecerse a la mujer mientras estaba en el campo y su marido no estaba con ella. <sup>10</sup> La mujer corrió enseguida a avisar a su marido:

—Se me ha aparecido aquel hombre que me visitó el otro día.

<sup>11</sup> Manoj siguió a su mujer, fue hacia el hombre y le preguntó:

—¿Eres tú el que habló con esta mujer?

Él respondió:

—Sí.

<sup>12</sup> Manoj insistió:

—Y una vez que se realice tu promesa, ¿qué vida debe llevar el niño y qué tiene que hacer?

<sup>13</sup> El ángel del Señor respondió:

—Que se abstenga de todo lo que le prohibí a tu mujer: <sup>14</sup> que no pruebe el fruto de la vid, que no beba vino ni licores, ni coma cosa impura; que lleve la vida que dispuse.

<sup>15</sup> Manoj dijo al ángel del Señor:

—No te marches, y te prepararemos un cabrito.

<sup>16b</sup> —Porque no había caído en la cuenta de que era el ángel del Señor—.

<sup>16a</sup> Pero el ángel del Señor le dijo:

—Aunque me hagas quedar, no probaré tu comida. Pero puedes ofrecer el cabrito en holocausto al Señor.

<sup>17</sup> Manoj le preguntó:

—¿Cómo te llamas, para que cuando se cumpla tu promesa te hagamos un obsequio?

<sup>18</sup> El ángel del Señor contestó:

—¿Por qué preguntas mi nombre? Es Misterioso.

<sup>19</sup> Manoj tomó el cabrito y la ofrenda y ofreció sobre la roca un sacrificio al Señor Misterioso. <sup>20</sup> Al subir la llama del altar hacia el cielo, el ángel del Señor subió también en la llama, ante Manoj y su mujer, que cayeron rostro a tierra.

<sup>21</sup> El ángel del Señor ya no se les apareció más. Manoj cayó en la cuenta de que aquel era el ángel del Señor, <sup>22</sup> y comentó con su mujer:

—¡Vamos a morir, porque hemos visto a Dios!

<sup>23</sup> Pero su mujer repuso:

—Si el Señor hubiera querido matarnos no habría aceptado nuestro sacrificio y nuestra ofrenda, no nos habría mostrado todo esto ni nos habría comunicado una cosa así.

<sup>24</sup> La mujer de Manoj dio a luz un hijo y le puso de nombre Sansón. El niño creció y el Señor lo bendijo. <sup>25</sup> Y el Espíritu del Señor comenzó a actuar sobre él en Majné Dan, entre Sorá y Estaol.

### JUECES 13,1-25

**Lea:** Tras cuarenta años bajo dominio filisteo, Dios vuelve a ayudar a Israel. Un ángel anuncia el nacimiento de Sansón, que será consagrado a Dios y guía del pueblo. Los futuros padres ofrecen un sacrificio, reconocen con temor al Señor que ha venido a anunciar el nacimiento y se disponen a cumplir las instrucciones del Señor.

**Reflexione:** Dios elige a Sansón para salvar a Israel y le dará la fuerza necesaria para ello. Es Dios quien salva, también hoy. No debemos fiarnos de nuestras propias fuerzas: ni de las físicas, como las de Sansón, ni de las intelectuales o espirituales.

**Oré:** Pida al Señor que le ayude y le consagre para servirle como Él quiere que lo haga, sabiendo que la fuerza nos viene del propio Dios.

**Actúe:** Repase en su vida los momentos en que usted ha visto claramente cómo Dios le ha dado fuerzas para superar alguna adversidad. Comparta esta experiencia con alguien de su confianza que pase también por dificultades.

## Mujeres y acertijos

**14** <sup>1</sup> Sansón bajó a Timná y vio allí una muchacha filisteo. <sup>2</sup> Cuando regresó les dijo a sus padres:

—He visto una muchacha filisteo en Timná. Pidanmela para que sea mi esposa.

<sup>3</sup> Sus padres le contestaron:

—¿No hay ninguna mujer en tu parentela y en todo el pueblo para que vayas a buscarte una chica entre esos filisteos incircuncisos?

Pero Sansón insistió a su padre:

—Pidemela para esposa, porque esa me gusta.

<sup>4</sup> Su padre y su madre no sospechaban que el Señor lo disponía así buscando un pretexto contra los filisteos, que por entonces dominaban a Israel.

<sup>5</sup> Sansón bajó a Timná. Cuando llegaba cerca de las viñas de Timná, le salió rugiendo un cachorro de león; <sup>6</sup> el Espíritu del Señor se apoderó de Sansón, que descuartizó al león como quien descuartiza un cabrito, y eso que no llevaba nada en la mano. Pero no se lo contó a sus padres.

<sup>7</sup> Sansón bajó, habló con la muchacha, y le gustó.

<sup>8</sup> Pasado algún tiempo, cuando volvía para casarse con ella, se desvió un poco para ver el león muerto, y encontró en el esqueleto un enjambre de abejas con miel; <sup>9</sup> sacó el panal con la mano y se lo fue comiendo por el camino; cuando alcanzó a sus padres, les dio miel, y la comieron, pero no les dijo que la había recogido en el esqueleto del león.

<sup>10</sup> Bajó Sansón a casa de la novia y allí ofreció un banquete, como suelen hacer los jóvenes; <sup>11</sup> y como los filisteos le tenían miedo, le asignaron treinta compañeros para que estuvieran con él.

<sup>12</sup> Sansón les dijo:

—Les voy a proponer una adivinanza; si me dan la solución correcta dentro de estos siete días que dura el banquete, les daré treinta sábanas y treinta trajes de fiesta; <sup>13</sup> si no logran hacerlo, me darán ustedes a mí treinta sábanas y treinta trajes de fiesta.

Le contestaron:

—A ver, di la adivinanza.

<sup>14</sup> Él dijo:

—Del que come salió comida, del fuerte salió dulzura.

Durante los tres primeros días no pudieron dar con la solución. <sup>15</sup> Al cuarto día le dijeron a la mujer de Sansón:

—Engaña a tu marido, a ver si nos enteramos de la solución, que si no, te quemamos a ti y a la casa de tu padre. ¿O es que nos han invitado para dejarnos sin nada?

<sup>16</sup> Entonces la mujer de Sansón se puso a llorar en sus brazos y le dijo:

—Tú no me quieres. Tú me odias. A mis compatriotas les has propuesto una adivinanza y a mí no me dices la solución.

Él le contestó:

—¡No se la he dicho a mi padre ni a mi madre y te la voy a decir a ti!

<sup>17</sup> Pero ella le estuvo llorando los siete días del convite. Al fin, el día séptimo —tanto le importunaba— le dijo la solución, y ella se la dijo a sus compatriotas. <sup>18</sup> Y estos dieron la respuesta a Sansón el día séptimo, antes de que entrase en la alcoba:

¿Qué más dulce que la miel,

qué más fuerte que el león?

Sansón repuso:

Si no hubieran arado

con mi ternera,

no habrían resuelto mi adivinanza.

<sup>19</sup> Entonces lo invadió el Espíritu del Señor, bajó a Ascalón, mató allí a treinta hombres, los desnudó y dio las prendas a los que habían acertado la adivinanza. Después, enfurecido, se volvió a casa de su padre. <sup>20</sup> Y su mujer pasó a pertenecer a uno de los compañeros que habían cuidado de él.

**JUECES 14,1-20**

**Lea:** Sansón, ya joven, se enamora de una filisteo y decide casarse con ella, a pesar de la desaprobación paterna. Durante la boda, la adivinanza con los filisteos parece en principio un juego inocente, pero acaba conduciendo a la deslealtad y a la violencia. Sansón se separa de su esposa filisteo.

**Reflexione:** El texto explica cómo el extraño carácter que muestra Sansón, así como su débil compromiso e integridad, son utilizados por Dios para herir a la nación filisteo. Dios actúa también a través de nuestras debilidades. ¿Ha vivido usted esta experiencia?

**Ore:** Pida a Dios que se haga presente en todo su ser, también en sus debilidades, sus defectos, sus fracasos. Pídale que toque y transforme todo lo suyo, y que todo sirva para construir el reino de Dios.

**Actúe:** Reconozca interiormente cuáles son sus puntos flacos, y busque la manera de utilizarlos para hacer felices a los demás. Si tiene oportunidad, pida a alguien de confianza que le dé luz en esta reflexión.

**15**<sup>1</sup> Algún tiempo después, cuando se cosechaba el trigo, Sansón fue a visitar a su mujer, y le llevaba un cabrito. Pensó:

—Quiero estar a solas con mi mujer en la habitación.

Pero su suegro no lo dejó entrar, <sup>2</sup> diciendo:

—Yo estaba seguro de que la habías aborrecido, por eso se la di a uno de tus compañeros. Pero su hermana la pequeña es más guapa, acéptala en vez de la otra.

<sup>3</sup> Sansón replicó:

—Esta vez soy inocente del daño que voy a hacer a los filisteos.

<sup>4</sup> Fue y atrapó trescientas zorras; preparó antorchas, ató las zorras rabo con rabo, con una antorcha entre los dos rabos, <sup>5</sup> prendió fuego a las antorchas y soltó las zorras por los sembrados de los filisteos, incendiando los haces, el trigo aún sin recoger e incluso viñas y olivares.

<sup>6</sup> Los filisteos preguntaron:

—¿Quién ha sido?

Les respondieron:

—Sansón, el yerno del timnita, porque le quitó su mujer y se la dio a un compañero.

Entonces subieron los filisteos y prendieron fuego a la mujer y a la casa de su padre. <sup>7</sup> Sansón les dijo:

—Por haber hecho eso, no pararé hasta haberme vengado de ustedes.

<sup>8</sup> Y los atacó con tal furia que no les dejó hueso sano. Luego se fue a vivir en la cueva del Sela Etam.

<sup>9</sup> Los filisteos fueron y acamparon contra Judá, haciendo incursiones por la zona de Leji. <sup>10</sup> Judá protestó:

—¿Por qué han subido contra nosotros?

Los filisteos contestaron:

—Venimos a capturar a Sansón para devolverle lo que nos hizo.

<sup>11</sup> Entonces bajaron tres mil judíos a la cueva de Sela Etam y dijeron a Sansón: —Pero, ¿no sabes que estamos bajo el dominio filisteo? ¿Por qué nos has hecho esto?

Les respondió:

—Les he pagado con la misma moneda.



<sup>12</sup> Insistieron:

—Hemos venido para apresarte y entregarte a los filisteos.

Sansón les dijo:

—Júrenme que no me matarán.

<sup>13</sup> Le juraron:

—Solo queremos apresarte y entregarte, no pretendemos matarte.

Entonces lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de su escondite.

<sup>14</sup> Cuando llegó a Lejé, los filisteos salieron a recibirlo dando gritos de triunfo; entonces el Espíritu del Señor se apoderó de él, y las sogas de sus brazos fueron como mecha que se quema, y las ataduras de sus manos se deshicieron. <sup>15</sup> Allí mismo encontró una quijada de asno, todavía fresca, extendió su mano, la empuñó y con ella mató a mil hombres. <sup>16</sup> Después dijo:

Con la quijada de un burro,  
hice dos pilas de cadáveres,  
con la quijada de un burro  
maté a mil hombres.

<sup>17</sup> Al terminar, tiró la quijada y llamó a aquel sitio Ramat Lejé. <sup>18</sup> Pero sentía una sed enorme y gritó al Señor:

—Tú me has concedido esta gran victoria, ¡y ahora voy a morir de sed y a caer en manos de esos incircuncisos!

<sup>19</sup> Entonces Dios abrió el pilón que hay en Lejé y brotó agua. Sansón bebió, recuperó las fuerzas y revivió. Por eso a la fuente de Lejé se la llama hasta hoy En Haqoré. <sup>20</sup> Sansón gobernó a Israel durante la dominación filistea veinte años.

### JUECES 15,1-20

**Lea:** Sansón pretende recuperar a su esposa filistea, pero es demasiado tarde, pues ya está casada con otro hombre. A raíz de esto comienza una espiral de violencia que terminará con la muerte de muchos filisteos a manos de Sansón, que recibe la fuerza de Dios cuando la necesita. Gobernará Israel veinte años.

**Reflexione:** Sansón vence a los filisteos pero no puede con sus propias debilidades: es como una herramienta violenta y desagradable en manos del Señor. El autor bíblico parece querer explicar que muchas veces no entendemos los caminos de Dios, y esa falta de comprensión puede ser un obstáculo para la fe.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a comprender sus caminos y, cuando no consiga entenderlos, que pueda, al menos, aceptarlos. Pida para ello que aumente su fe.

**Actúe:** Evite juzgar y prever las acciones de las personas, pues no conocemos del todo el interior de los demás. Cuando se sienta tentado de juzgar, recuerde la figura de Sansón, de extraño comportamiento y, sin embargo, con una misión de Dios.

**16**<sup>1</sup> Sansón fue a Gaza, vio allí una prostituta y entró en su casa. <sup>2</sup> Corrió la voz entre los de Gaza:

—¡Ha venido Sansón!

Entonces lo cercaron y se quedaron vigilando junto a la puerta de la ciudad. Toda la noche estuvieron tranquilos, diciéndose:

—Al amanecer lo matamos.

<sup>3</sup> Sansón estuvo acostado hasta medianoche; a medianoche se levantó, agarró las hojas de la puerta de la ciudad y el marco que la sostenía, los arrancó con cerrojos y todo, se los cargó a la espalda y los subió a la cima del monte, frente a Hebrón.

<sup>4</sup> Más tarde se enamoró Sansón de una mujer de Valle Sorec, llamada Dalila. <sup>5</sup> Los príncipes filisteos fueron a visitarla y le dijeron:

—Sedúcelo y averigua de dónde le viene su gran fuerza y qué podríamos hacer para sujetarlo y domarlo. Te daremos cada uno mil cien monedas de plata.

<sup>6</sup> Dalila le dijo a Sansón:

—Anda, dime el secreto de tu gran fuerza y cómo se te podría sujetar y domar.

<sup>7</sup> Sansón le respondió:

—Si me atan con siete cuerdas humedecidas, sin dejarlas secar, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

<sup>8</sup> Los príncipes filisteos le llevaron a Dalila siete cuerdas humedecidas, sin dejarlas secar, y lo ató con ellas. <sup>9</sup> Y como ya antes había escondido a unos hombres en su habitación, ella gritó:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

El rompió las cuerdas como se rompe un cordón quemado, y no se supo el secreto de su fuerza.

<sup>10</sup> Dalila se le quejó:

—Vaya, me has engañado; me has dicho una mentira. Anda, dime cómo se te puede sujetar.

<sup>11</sup> Él respondió:

—Si me atan bien con sogas nuevas, sin estrenar, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

<sup>12</sup> Dalila tomó sogas nuevas y lo ató con ellas. Y le gritó:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

También esta vez ella había escondido unos hombres en su habitación. Pero él rompió las sogas de sus brazos, como si fueran un hilo.

<sup>13</sup> Dalila se le quejó:

—Hasta ahora me has engañado, me has dicho una mentira. Anda, dime cómo se te puede sujetar.

Él respondió:

—Si trenzas las siete trenzas de mi cabellera con la urdimbre de un tejido y las fijas con una clavija, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

<sup>14</sup> Dalila lo dejó dormirse y le trenzó las siete trenzas de la cabeza con la urdimbre y las fijó con la clavija en el suelo, y le gritó:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Él despertó y arrancó la clavija y la urdimbre.

<sup>15</sup> Ella se le quejó:

—¡Y luego dices que me quieres, pero tu corazón no es mío! Es la tercera vez que me engañas y no me dices el secreto de tu fuerza.

<sup>16</sup> Y como lo importunaba con sus quejas día tras día hasta marearlo, Sansón, ya desesperado, <sup>17</sup> le dijo su secreto:

—Nunca ha pasado la navaja por mi cabeza, porque estoy consagrado a Dios desde antes de nacer. Si me corto el pelo perderé la fuerza, me quedaré débil y seré como uno cualquiera.

<sup>18</sup> Dalila se dio cuenta de que le había dicho su secreto, y mandó llamar a los príncipes filisteos:

—Vengan ahora, que me ha dicho su secreto.

Los príncipes fueron allá, con el dinero. <sup>19</sup> Dalila dejó que Sansón se durmiera en sus rodillas, y entonces llamó a un hombre, que cortó las siete trenzas de la cabellera de Sansón, y Sansón empezó a debilitarse, su fuerza desapareció. <sup>20</sup> Dalila gritó:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Él despertó y se dijo:

—Saldré como otras veces y me los sacudiré de encima. Pero no sabía que el Señor lo había abandonado.

<sup>21</sup> Los filisteos lo agarraron, le vaciaron los ojos y lo bajaron a Gaza; lo ataron con cadenas y lo tenían moliendo grano en la cárcel. <sup>22</sup> Pero el pelo de la cabeza le empezó a crecer apenas cortado.

<sup>23</sup> Los príncipes filisteos se reunieron para tener un gran banquete en honor de su dios Dagón y hacer fiesta. Ellos cantaban:

<sup>24</sup> Nuestro dios nos ha entregado

a Sansón, nuestro enemigo.

<sup>25</sup> Cuando ya estaban alegres, dijeron:

—Saquen a Sansón, para que nos divierta.

Sacaron a Sansón de la cárcel, y bailaba en su presencia. Luego lo pusieron de pie entre las columnas. <sup>24</sup> La gente al verlo alabó a su dios:

Nuestro dios nos ha entregado

a Sansón, nuestro enemigo,

que assolaba nuestros campos

y aumentaba nuestros muertos.

<sup>26</sup> Sansón rogó al niño que lo llevaba de la mano:

—Déjame tocar las columnas que sostienen el edificio para apoyarme en ellas.

<sup>27</sup> La sala estaba repleta de hombres y mujeres; estaban allí todos los príncipes filisteos, y en la galería había unos tres mil hombres y mujeres, viendo bailar a Sansón.

<sup>28</sup> Entonces él invocó al Señor:

—¡Señor, acuérdate de mí! Dame la fuerza al menos esta vez para poder vengar en los filisteos, de un solo golpe, la pérdida de los dos ojos.

<sup>29</sup> Palpó las dos columnas centrales, apoyó las manos contra ellas, la derecha sobre una y la izquierda sobre la otra, <sup>30</sup> y exclamó: ¡Muera yo con los filisteos!, abrió los brazos con fuerza, y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre la gente que estaba allí. Los que mató Sansón al morir fueron más que los que mató en vida.

<sup>31</sup> Luego bajaron sus parientes y toda su familia, recogieron el cadáver y lo llevaron a enterrar entre Sorá y Estaol, en la sepultura de su padre, Manoj.

Sansón había gobernado a Israel veinte años.

### JUECES 16,1-31

**Lea:** Los filisteos desean vengarse de Sansón. Dalila, su nueva esposa, quiere sonsacarle el secreto de su fuerza. Él la engaña tres veces pero finalmente, ante la insistencia de ella, cuenta su secreto y es entregado a sus enemigos. Cuando el pelo le vuelve a crecer, Sansón cumple su venganza y muere matando a gran número de filisteos.

**Reflexione:** En la Biblia, no cortarse el pelo es un distintivo de consagración a Dios. Por eso en la melena de Sansón reside su fortaleza. Su debilidad le hará caer, pero la fuerza del Señor volverá a él con el tiempo. ¿Confía siempre en la fortaleza de Dios en usted, a pesar de sus debilidades?

**Ore:** Dé gracias a Dios, porque está siempre presente en su vida, le concede fortaleza una y otra vez y le ayuda a superar sus debilidades y pecados un día y otro.

**Actúe:** Comparta los dones que usted recibe del Señor gratuitamente. Ponga su fortaleza al servicio de los más débiles: si es física, ayude en alguna obra pesada; si es espiritual, dé testimonio a quien tiene menos fe; si es psíquica, anime a quien esté solo o desanimado.

## LA CONFEDERACIÓN ISRAELITA

### Micá, el ídolo y el levita

**17**<sup>1</sup> Había un hombre en la serranía de Efraín llamado Micá. <sup>2a</sup> Un día dijo a su madre:

—Aquellas mil cien monedas que te desaparecieron, por los que echaste una maldición en mi presencia, mira, ese dinero yo lo tengo, yo lo tomé. <sup>3b</sup> Pero ahora te lo devuelvo.

<sup>2b</sup> Su madre exclamó:

—¡Dios te bendiga, hijo mío!

<sup>3a</sup> Trajo a su madre las mil cien monedas, y ella dijo:

—Consagro este dinero mío al Señor, en favor de mi hijo, para hacer una estatua revestida de metal fundido.

<sup>4</sup> Entonces entregó el dinero a su madre; ella tomó doscientas monedas, se las llevó al platero, que les hizo una estatua recubierta de metal, y la pusieron en casa de Micá.

<sup>5</sup> Aquel Micá tenía un lugar de culto, hizo un efod y unos ídolos familiares y consagró sacerdote a uno de sus hijos.

<sup>6</sup> Por entonces no había rey en Israel. Cada uno hacía lo que le parecía bien.

<sup>7</sup> Un joven de Belén de Judá, de la tribu de Judá, que era levita y residía allí como emigrante, <sup>8</sup> salió de Belén de Judá con intención de establecerse donde pudiera; fue a la serranía de Efraín, y, de camino, fue a dar a casa de Micá.

<sup>9</sup> Este le preguntó:

—¿De dónde vienes?

El levita respondió:

—De Belén de Judá. Voy de camino, con intención de establecerme donde pueda.

<sup>10</sup> Micá le dijo:

—Quédate conmigo, y serás para mí un padre y un sacerdote. Te daré diez monedas al año, ropa y comida.

Y lo convenció.

<sup>11</sup> Así, el levita accedió a quedarse con él, y Micá lo trató como a un hijo. <sup>12</sup> Lo consagró, y el joven estuvo en casa de Micá como sacerdote. <sup>13</sup> Micá pensó:

—Ahora estoy seguro de que el Señor me favorecerá, porque tengo a un levita de sacerdote.

### Los danitas

**18**<sup>1</sup> Por entonces no había rey en Israel. Entonces también la tribu de Dan andaba en busca de su herencia para establecerse, porque aún no había recibido su herencia entre las tribus de Israel.

<sup>2</sup> Los danitas enviaron a cinco de sus hombres, gente valiente, de Sorá y Estaol, a explorar el país, con el encargo de examinar el país. Fueron a la serranía de Efraín y llegaron a casa de Micá para hacer noche allí.

<sup>3</sup> Cuando estaban cerca de la casa de Micá, reconocieron la voz del levita y se acercaron. Le preguntaron:

—¿Quién te trajo acá? ¿Qué haces aquí? ¿En qué te ocupas?

<sup>4</sup> Él les contó cómo lo había traído Micá, y añadió:

—Me ha contratado para que sea su sacerdote.

<sup>5</sup> Ellos le pidieron:

—Consulta a Dios, a ver si va a salirnos bien este viaje que estamos haciendo.

<sup>6</sup> El sacerdote les dio esta respuesta:

—Vayan tranquilos. El Señor ve con buenos ojos su viaje.

<sup>7</sup> Los cinco hombres se pusieron en camino y llegaron a Lais. Observaron a la gente que vivía en aquel lugar: era gente confiada, como suelen ser los fenicios; vivían tranquilos y seguros, nadie cometía acciones ignominiosas y estaban bien abastecidos. Sidón les quedaba lejos y no tenían relaciones con los sirios.

<sup>8</sup> Los exploradores volvieron a Sorá y Estaol, donde estaban sus hermanos, que les preguntaron:

—Hermanos, ¿qué noticias traen?

<sup>9</sup> Respondieron:

—¡Vamos, marchemos contra ellos! Hemos visto aquel país, y es de lo mejor. ¿Por qué se quedan quietos? No duden en marchar allá a apoderarse del país; <sup>10</sup> que se van a encontrar con una gente confiada, unos terrenos espaciosos que Dios les da, un sitio donde no escasean los productos del campo.

<sup>11</sup> Entonces emigraron de Sorá y Estaol seiscientos hombres armados de la tribu de Dan. <sup>12</sup> Subieron y acamparon cerca de Quiriat Yearim de Judá; por eso aquel sitio se llama hasta hoy Majné Dan. Queda a poniente de Quiriat Yearim. <sup>13</sup> Desde allí pasaron la montaña de Efraín y llegaron cerca de la casa de Micá.

<sup>14</sup> Los cinco exploradores del país dijeron a sus hermanos:

—Sepan que en esta casa hay un efod, unos ídolos familiares y una estatua de metal fundido. Ustedes verán lo que tienen que hacer.

<sup>15</sup> Se desviaron hacia allá, llegaron a casa del levita y lo saludaron. <sup>16</sup> Los seiscientos danitas armados se quedaron en guardia junto al portal de entrada, <sup>17</sup> y los cinco exploradores del país se adelantaron y se metieron dentro a tomar la estatua, el efod, los ídolos familiares y al sacerdote, mientras los seiscientos hombres armados estaban en guardia junto al portal de entrada. <sup>18</sup> Se metieron en la casa y tomaron la estatua de metal, el efod e ídolos familiares, pero el sacerdote les dijo:

—¿Qué están haciendo?

<sup>19</sup> Le contestaron:

—¡Cállate y ven con nosotros! Queremos que nos sirvas como sacerdote y que seas como un padre para nosotros. ¿Qué te conviene más: ser sacerdote en casa de un particular o sacerdote de una tribu y un clan israelita?

<sup>20</sup> Al sacerdote le gustó. Recogió el efod, los ídolos familiares y la estatua de metal y se fue con ellos. <sup>21</sup> Empezaron la marcha, colocando al frente a las mujeres, los niños, el ganado y sus enseres. <sup>22</sup> Iban ya lejos de la casa, cuando Micá y los que estaban junto a la casa, dando la alarma, los persiguieron de cerca. <sup>23</sup> Como venían gritando, los danitas miraron atrás y preguntaron a Micá:

—¿Qué te pasa, que has dado la alarma?

<sup>24</sup> Micá contestó:

—Me han robado mi dios, que me había hecho, y mi sacerdote y se van sin dejarme nada, ¿y todavía se atreven a preguntarme qué me pasa?

<sup>25</sup> Los danitas le contestaron:

—¡No nos levantes la voz! No sea que algunos de los nuestros pierdan la paciencia y te ataquen, y acaben perdiendo la vida tanto tú como tus familiares.

<sup>26</sup> Y siguieron su camino. Micá tuvo miedo, porque eran más fuertes ellos, y se volvió a casa.

<sup>27</sup> Los danitas, con el ídolo que había hecho Micá y con el sacerdote que tenía, fueron a Lais, a aquella gente tranquila y confiada. Los pasaron a cuchillo e incendiaron la ciudad. <sup>28</sup> No hubo quien los librara, porque estaban lejos de Sidón y no tenían relaciones con los sirios. Estaba situada en el valle que llaman Bet-Rejob. La reconstruyeron y se instalaron en ella, <sup>29</sup> llamándola Dan, en recuerdo del patriarca hijo de Israel. Antiguamente se llamaba Lais.

<sup>30</sup> Los danitas erigieron la estatua. Y Jonatán, hijo de Guersón, hijo de Moisés, con sus hijos, fueron sacerdotes de la tribu de Dan hasta el destierro. <sup>31</sup> Todo el tiempo que estuvo el templo de Dios en Siló tuvieron instalada entre ellos la estatua de Micá.

### JUECES 17,1–18,31

**Lea:** Estos capítulos narran la historia de dos hombres: Micá, que tiene su propio ídolo, y un joven levita que hace de sacerdote. También narran la historia de una tribu, la de Dan, en busca de su propio territorio. Cuando los danitas descubren la tierra de Lais, rica y sin protección, deciden conquistarla y llevar consigo la estatua de Micá y al levita. Este acepta, y Micá no podrá oponerse.

**Reflexione:** «No había rey en Israel y cada uno hacía lo que le parecía bien», es un versículo clave para entender lo que pretende transmitir. ¿Para qué sirve la autoridad? ¿Cuál es el valor de la autoridad en su vida?

**Ore:** Pida al Señor que sus mandamientos sean auténtica autoridad en su vida y en la Iglesia, especialmente en quienes tienen la misión de guiarla.

**Actúe:** Piense en los líderes que guían su vida y la de su comunidad. Pregunte a alguno de ellos qué puede hacer para ayudarles en su misión.

## El crimen de Guibeá

(Gn 19)

**19**<sup>1</sup> En aquel tiempo no había rey en Israel. En la serranía de Efraín vivía un levita que tenía una concubina de Belén de Judá. <sup>2</sup> Ella le fue infiel y se marchó a casa de su padre, a Belén de Judá, y estuvo allí cuatro meses. <sup>3</sup> Su marido se puso en camino tras ella, a ver si la convencía para que volviese. Llevó consigo un criado y un par de burros. Llegó a casa de su suegro, y al verlo, el padre de la chica salió todo contento a recibirlo. <sup>4</sup> Su suegro, el padre de la chica, lo retuvo, y el levita se quedó con él tres días, comiendo, bebiendo y durmiendo allí. <sup>5</sup> Al cuarto día madrugó y se preparó para marchar. Pero el padre de la chica le dijo:

—Repara antes tus fuerzas, prueba un bocado y luego te irás.

<sup>6</sup> Se sentaron a comer y beber juntos. Después el padre de la chica dijo al yerno:

—Anda, quédate otro día, que te sentará bien.

<sup>7</sup> El levita se disponía a marchar; pero su suegro le insistió tanto, que cambió de parecer y se quedó allí.

<sup>8</sup> A la mañana del quinto día madrugó para marchar, y el padre de la chica le dijo: —Anda, repón fuerzas.

Y se entretuvieron comiendo juntos, hasta avanzado el día.

<sup>9</sup> Cuando el levita se levantó para marchar con su concubina y el criado, el suegro, el padre de la chica, le dijo:

—Mira, ya se hace tarde; pasa aquí la noche, que te sentará bien; mañana madrugas y haces el camino a casa. <sup>10</sup> Pero el levita no quiso quedarse y emprendió el viaje; así llegó frente a Jebús —o sea, Jerusalén—. Iba con los dos burros aparejados, la concubina y el criado. <sup>11</sup> Llegaron cerca de Jebús al atardecer, y le dice el criado a su amo:

—Podemos desviarnos hacia esa ciudad de los jebuseos y hacer noche en ella.

<sup>12</sup> Pero el amo le respondió:

—No vamos a ir a una ciudad de extranjeros, de gente no israelita. Seguiremos hasta Guibeá.

<sup>13</sup> Y añadió:

—Vamos a acercarnos a uno de esos lugares, y pasaremos la noche en Guibeá o en Ramá.

<sup>14</sup> Siguieron su camino, y cuando el sol se ponía llegaron a Guibeá de Benjamín.

<sup>15</sup> Se dirigieron allá para entrar a pasar la noche. El levita entró en el pueblo y se instaló en la plaza, pero nadie los invitó a su casa a pasar la noche.

<sup>16</sup> Ya de tarde llegó un viejo de su labranza. Era oriundo de la sierra de Efraín, y, por tanto, emigrante también él en Guibeá. Los del pueblo eran benjaminitas.

<sup>17</sup> El viejo alzó los ojos y vio al viajero en la plaza del pueblo. Le preguntó:

—¿Adónde vas y de dónde vienes?

<sup>18</sup> Le respondió:

—Vamos de paso, desde Belén de Judá hasta la serranía de Efraín; yo soy de allí y vuelvo de Belén a mi casa; pero nadie me invita a la suya, <sup>19</sup> y eso que traigo paja y forraje para los burros, y tengo comida para mí, para tu servidora y para el criado que acompaña a tu servidor. No nos falta nada.

<sup>20</sup> El viejo le dijo:

—¡Sé bienvenido! Yo me haré cargo de todo lo que necesites. No voy a permitir que pases la noche en la plaza.

<sup>21</sup> Lo metió en su casa, dio de comer a los burros, los viajeros se lavaron los pies y se pusieron a cenar.

## La tragedia

<sup>22</sup> Estaban pasando un momento agradable cuando los del pueblo, unos perversos, rodearon la casa, y golpeando la puerta, gritaron al viejo, dueño de la casa:

—Saca al hombre que ha entrado en tu casa, para que nos aprovechemos de él.

<sup>23</sup> El dueño de la casa salió afuera y les rogó:

—Por favor, hermanos, por favor, no hagan una barbaridad con ese hombre, porque ese hombre es mi huésped; ¡no cometan tal infamia! <sup>24</sup> Miren, están mi hija y su concubina; las voy a sacar para que abusen de ellas y hagan con ellas lo que quieran; pero a ese hombre no se les ocurra hacerle tal infamia.

<sup>25</sup> Como no querían hacerle caso, el levita tomó a su mujer y la sacó afuera. Ellos se aprovecharon de ella y la maltrataron toda la noche hasta la madrugada; cuando amanecía la soltaron.

<sup>26</sup> Al rayar el día volvió la mujer y se desplomó ante la puerta de la casa donde se había hospedado su marido; allí quedó hasta que clareó.

<sup>27</sup> Su marido se levantó a la mañana, abrió la puerta de la casa, y salía ya para seguir el viaje, cuando encontró a la concubina caída a la puerta de la casa, las manos sobre el umbral. <sup>28</sup> Le dijo:

—Levántate, vamos.

Pero no respondía. Entonces la recogió, la cargó sobre el burro y emprendió el viaje hacia su pueblo.

<sup>29</sup> Cuando llegó a su casa, agarró un cuchillo, tomó el cadáver de su concubina, lo despedazó en doce trozos y los envió por todo Israel.

<sup>30</sup> Cuantos lo vieron comentaban:

—Nunca ocurrió ni se vio cosa igual desde el día en que salieron los israelitas de Egipto hasta hoy. Reflexionen, deliberen y decidan.

### JUECES 19,1-30

**Lea:** El capítulo narra la historia de un levita que, abandonado por su concubina, viaja para recuperarla. A la vuelta del viaje para en Guibeá de Benjamín. Allí un anciano le acoge, pero el resto del pueblo quiere atacarlo. Como defensa, él entrega a su mujer, que es maltratada hasta la muerte. Para vergüenza de todo Israel, su cadáver es repartido entre las doce tribus.

**Reflexione:** La situación de desprotección de la mujer es evidente, y la degradación de Israel también, incluido el propio levita. El cadáver de la mujer, repartido por todo Israel, es un vergonzoso testimonio de ello. ¿Deberíamos hoy avergonzarnos de algunas situaciones de injusticia?

**Ore:** Ponga en manos de Dios la situación de nuestro mundo, especialmente de los que más sufren la injusticia y el reparto desigual de recursos: mujeres, marginados, refugiados.

**Actúe:** Adopte una postura activa frente a situaciones de violencia e injusticia. Denuncie y sensibilice a otras personas ante este mal que asola nuestra sociedad.

## La guerra

**20**<sup>1</sup> Todos los israelitas, desde Dan hasta Berseba, incluido el país de Galaad, fueron como un solo hombre a reunirse en asamblea ante el Señor en Mispá.

<sup>2</sup> Asistieron a la asamblea del pueblo de Dios los dignatarios del pueblo y todas las tribus de Israel: cuatrocientos mil soldados armados de espada.

<sup>3</sup> Los benjaminitas se enteraron de que los israelitas habían ido a Mispá. Los israelitas empezaron:

—(Ustedes dirán cómo se cometió ese crimen.

<sup>4</sup> El levita, marido de la que había sido asesinada, respondió:

—Mi mujer y yo llegamos a Guibeá de Benjamín para pasar la noche. <sup>5</sup> Los del pueblo se levantaron contra mí, rodearon la casa de noche intentando matarme, y abusaron de mi mujer hasta hacerla morir. <sup>6</sup> Entonces tomé a la concubina, la despedacé y envié los trozos por toda la herencia de Israel, porque se había cometido un crimen infame en Israel. <sup>7</sup> Todos ustedes son israelitas: deliberen y tomen una decisión.

<sup>8</sup> Todo el pueblo se puso en pie como un solo hombre, diciendo:

—Ninguno de nosotros marchará a su tienda ni se volverá a su casa. <sup>9</sup> Ahora vamos a actuar así contra Guibeá: sortearemos los que han de atacarla; <sup>10</sup> de todas



las tribus de Israel tomaremos diez hombres de cada cien, cien de cada mil, mil de cada diez mil, para encargarse de los viveres del ejército que irá contra Guibeá de Benjamín a castigar como se merece esa infamia que han cometido en Israel.

<sup>11</sup> Todos los israelitas, como un solo hombre, se reunieron contra la ciudad. <sup>12</sup> Entonces las tribus israelitas mandaron emisarios a la tribu de Benjamín a decirles:

—¿Qué explicación dan del crimen que se ha cometido entre ustedes? <sup>13</sup> Entreguen a esos perversos de Guibeá, para que los matemos y así se borre este crimen de en medio de Israel.

Pero los de Benjamín no quisieron hacer caso de sus hermanos los israelitas. <sup>14</sup> Desde sus ciudades se congregaron en Guibeá para ir a la guerra contra los israelitas. <sup>15</sup> De las ciudades de Benjamín se alistaron aquel día veintiséis mil hombres armados de espada, sin contar a los vecinos de Guibeá. <sup>16</sup> En todo aquel ejército se alistaron setecientos zurdos, hombres que manejaban tan bien la honda, que podían darle con la piedra a un cabello, sin fallar el tiro.

<sup>17</sup> Los israelitas, excluidos los benjaminitas, alistaron cuatrocientos mil hombres armados de espada, todos ellos gente aguerrida. <sup>18</sup> Se pusieron en camino hacia Betel y consultaron a Dios:

—¿Quién de nosotros será el primero en subir a luchar contra los benjaminitas?

El Señor respondió:

—Judá será el primero.

<sup>19</sup> Los israelitas se levantaron temprano y acamparon frente a Guibeá. <sup>20</sup> Salieron al combate contra Benjamín y formaron frente a Guibeá. <sup>21</sup> Pero los benjaminitas salieron de Guibeá y dejaron tendidos en tierra aquel día a veinte mil israelitas.

<sup>22</sup> Los israelitas fueron a Betel a llorar ante el Señor hasta la tarde. Le consultaron:

—¿Volvemos a presentar batalla a nuestro hermano Benjamín?

El Señor respondió:

—Suban a atacarlo.

<sup>23</sup> Entonces se rehicieron, volvieron a formar en orden de batalla en el mismo sitio que el día anterior y <sup>24</sup> se acercaron a los de Benjamín aquel segundo día. <sup>25</sup> Pero los de Benjamín salieron a su encuentro desde Guibeá aquel segundo día y dejaron tendidos en tierra otros dieciocho mil israelitas armados de espada.

<sup>26</sup> Entonces subieron a Betel todos los israelitas, todo el ejército, a llorar allí, sentados ante el Señor. Ayunaron aquel día hasta la tarde, ofrecieron al Señor holocaustos y sacrificios de comunión <sup>27</sup> y le consultaron porque en aquella época estaba allí el arca de la alianza <sup>28</sup> y oficiaba Fineés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón:

—¿Volvemos a salir al combate contra nuestro hermano Benjamín, o desistimos?

El Señor respondió:

—Ataquen, que mañana se lo entregaré.

<sup>29</sup> Entonces pusieron emboscadas en torno a Guibeá <sup>30</sup> y marcharon contra Benjamín el tercer día, formando frente a Guibeá como las otras veces.

<sup>31</sup> Los benjaminitas salieron a su encuentro, alejándose del pueblo, y como las otras veces, empezaron a destrozar y herir por los caminos, el que sube a Betel y el que va a Gabaón. Así mataron en campo abierto a unos treinta israelitas, <sup>32</sup> y comentaron:

—Ya están derrotados, como el primer día.

Pero es que los israelitas habían convenido:

—Emprenderemos la huida para alejarlos de la ciudad hacia los caminos.

<sup>33</sup> El grueso del ejército se reorganizó en Baal-Tamar. Los que estaban emboscados salieron de sus posiciones desde el claro de Guibeá.

<sup>34</sup> Diez mil hombres selectos de Israel llegaron delante de Guibeá, y se entabló un combate reñido, sin que los benjaminitas se dieran cuenta de que el desastre se les echaba encima. <sup>35</sup> El Señor los castigó ante Israel: aquel día los israelitas hicieron a Benjamín veinticinco mil cien bajas, todos soldados armados de espada.

<sup>36</sup> Los benjaminitas se vieron derrotados. Los israelitas retrocedieron ante Benjamín, contando con la emboscada que habían tendido contra Guibeá. <sup>37</sup> Los de la emboscada asaltaron Guibeá rápidamente; fueron y pasaron a cuchillo a toda la población.

<sup>38</sup> Los israelitas habían convenido con los de la emboscada en que, cuando hicieran subir una humareda desde el pueblo, <sup>39</sup> ellos presentarían batalla.

Los de Benjamín lograron matar a unos treinta israelitas, con lo que se confiaron, y comentaron:

—Ya están derrotados, como en el primer combate.

<sup>40</sup> Pero en aquel momento empezó a subir la humareda desde el pueblo. Los benjaminitas miraron atrás y vieron que el pueblo entero subía en llamas al cielo; <sup>41</sup> entonces los israelitas presentaron batalla, y los de Benjamín quedaron aterrorizados viendo que el desastre se les echaba encima, <sup>42</sup> y huyeron ante los israelitas, camino del desierto, con el enemigo pisándoles los talones.

Los que habían arrasado el pueblo les cortaron el paso y <sup>43</sup> los dividieron, persiguiéndolos sin descanso; los persiguieron hasta llegar frente a Guibeá, al oriente. <sup>44</sup> Las bajas de Benjamín fueron dieciocho mil hombres, todos soldados.

<sup>45</sup> En su huida se dirigieron hacia el desierto, a Sela Harrimón; pero los israelitas dieron alcance a cinco mil por los caminos, los persiguieron de cerca, hasta Guideán, y les mataron dos mil hombres. <sup>46</sup> Las bajas de Benjamín aquel día fueron veinticinco mil hombres armados de espada, todos gente de guerra. <sup>47</sup> En su huida, seiscientos hombres se dirigieron hacia el desierto, a Sela Harrimón, y allí estuvieron cuatro meses.

<sup>48</sup> Los israelitas se volvieron contra los de Benjamín. Los pasaron a cuchillo, desde las personas hasta el ganado y todo lo que encontraban; todas las ciudades que encontraron las incendiaron.

### JUECES 20,1-48

**Lea:** Conocido el caso de la mujer del levita, todo Israel se reúne para juzgar a Guibeá, ciudad benjaminita. La tribu de Benjamín se pone de parte de la ciudad, y comienza así una guerra civil contra las otras once tribus, narrada al detalle. El resto de tribus cuenta con la ayuda del Señor y saldrán vencedoras, no sin numerosos muertos de cada bando.

**Reflexione:** A raíz de esta lucha entre hermanos, la tribu de Benjamín será considerada un paria por todas las otras. Sucesos de este tipo siguen sucediendo hoy en día y dejan marcas imborrables en la población de los países que los sufren. ¿Qué camino se puede seguir para sanar estas heridas, sino el perdón?

**Ore:** Pida al Padre que le conceda la gracia de saber perdonar de corazón. Repita la petición del Padrenuestro: «Perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

**Actúe:** Examine honestamente en su corazón si es usted una persona con el don de perdonar. Piense en algún suceso reciente que le hizo daño, piense en la persona que le hirió y en lo que experimenta. Si siente rencor o rabia, hable con Dios y pídale la paz.

## La paz

**21**<sup>1</sup> Los israelitas habían hecho este juramento en Mispá: —Ninguno de nosotros dará su hija en matrimonio a un benjaminita.

<sup>2</sup> Fueron a Betel y estuvieron allí sentados ante Dios hasta la tarde, gritando y llorando inconsolables, <sup>3</sup> y decían:

—¿Por qué, Señor, Dios de Israel, ha pasado esto en Israel, que ha desaparecido hoy una tribu de Israel?

<sup>4</sup> Al día siguiente madrugaron, construyeron allí un altar y ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión. <sup>5</sup> Después preguntaron:

—¿Quién de entre todas las tribus de Israel no acudió a la asamblea ante el Señor?

Porque se habían juramentado solemnemente contra el que no se presentase ante el Señor en Mispá, en estos términos: morirá irremediamente.

<sup>6</sup> Los israelitas sentían lástima por su hermano Benjamín y comentaban:

—¡Una tribu se ha desgajado hoy de Israel! <sup>7</sup> ¿Cómo proveer de mujeres a los supervivientes? Porque nosotros nos hemos juramentado por el Señor a no darles a nuestras hijas en matrimonio. <sup>8</sup> ¿Quién de las tribus de Israel no se presentó ante el Señor en Mispá?

Resultó que ningún hombre de Yabés de Galaad había venido al campamento para la asamblea; <sup>9</sup> al pasar revista a la tropa, vieron que allí no había nadie de Yabés de Galaad. <sup>10</sup> Entonces la asamblea mandó allá doce mil soldados, con esta orden:

—Vayan y pasen a cuchillo a Yabés de Galaad, sin perdonar mujeres ni niños.

<sup>11</sup> Háganlo de modo que exterminen a todos los hombres y a las mujeres casadas, dejando con vida a las solteras.

Así lo hicieron. <sup>12</sup> Y resultó que en Yabés de Galaad había cuatrocientas muchachas jóvenes no casadas, y las llevaron al campamento de Siló, en tierra de Canaán.

<sup>13</sup> Luego envió la asamblea una embajada a los benjaminitas de Sela Harrimón, con propuestas de paz. <sup>14</sup> Los benjaminitas volvieron, y los hombres de Israel les dieron las mujeres que quedaban de Yabés de Galaad, pero no hubo para todos.

<sup>15</sup> El pueblo se compadeció de Benjamín, porque el Señor había abierto una brecha en las tribus israelitas. <sup>16</sup> Los ancianos de la asamblea se preguntaban:

—¿Cómo proveer de mujeres a los supervivientes? Porque las mujeres de Benjamín han sido exterminadas. <sup>17</sup> ¡Que los supervivientes de Benjamín tengan herederos y no se borre una tribu de Israel! <sup>18</sup> Claro que nosotros no podemos darles nuestras hijas en matrimonio. Porque habían jurado: ¡Maldito el que dé una mujer a Benjamín!

<sup>19</sup> Entonces propusieron:

—Está la fiesta del Señor, que se celebra todos los años en Siló, al norte de Betel, al este del camino que va de Betel a Siquén, al sur de Libna.

<sup>20</sup> Y dieron estas instrucciones a los benjaminitas:

—Vengan a esconderse entre las viñas, <sup>21</sup> y estén atentos: cuando salgan las muchachas de Siló a bailar en grupos, salgan también ustedes de las viñas, y róbese cada uno una mujer, y váyanse a su tierra. <sup>22</sup> Si luego vienen sus padres o hermanos a protestar contra ustedes, les diremos: Tengan compasión de ellos, que no las han raptado como esclavas de guerra ni ustedes se las han dado; porque en ese caso serían culpables.

<sup>23</sup> Los benjaminitas lo hicieron así, y de las danzantes que habían raptado se quedaron con las mujeres que necesitaban. Después se volvieron a su herencia, reconstruyeron sus ciudades y las habitaron.

<sup>24</sup> Los israelitas se reintegraron, cada uno a su tribu y su clan, y se fueron de allí cada cual a su herencia. <sup>25</sup> Por entonces no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien.

### JUECES 21,1-25

**Lea:** Aunque tras la afrenta al levita y la guerra entre tribus, la de Benjamín queda apartada del resto, las otras no quieren que desaparezca. Por ello buscan la manera de que los cuatrocientos supervivientes de la batalla puedan tener hijos con mujeres israelitas, sin romper el juramento de la asamblea de no mezclarse con ellos. La tribu de Benjamín sobrevivirá.

**Reflexione:** Hecha la ley, hecha la trampa. Israel no quiere fallar a sus principios, pero tampoco desea que desaparezca una de sus tribus, pues es sangre de hermanos. Las argucias utilizadas para ello son curiosas y a nuestros ojos hasta inmorales, pero dan el resultado esperado.

**Ore:** Pida sabiduría para quienes formulan nuestras leyes, para que encuentren la manera de estimular a todas las personas a que obren sin fallar a los principios cristianos de misericordia y compasión.

**Actúe:** Dios es el encargado de juzgar los corazones. Cuando se encuentre ante alguien que sabe que ha actuado mal, ponga por delante de todo el mandato de Jesús: «Amad a vuestros enemigos».



# SAMUEL

**E**l libro de Samuel se llama así por uno de sus personajes decisivos, no porque sea él el autor. Está artificialmente dividido en dos partes, que se suelen llamar primer y segundo libro, aunque en realidad constituyen la primera y segunda parte de una misma obra.

**Tema del libro.** El tema central es el advenimiento de la monarquía bajo la guía de Samuel como juez y profeta. Samuel actúa como juez con residencia fija e itinerante. Aunque prolonga la serie de jueces precedentes como Débora, Gedeón, Jefté y Sansón, Samuel recibe una vocación nueva: ser mediador de la Palabra de Dios, ser un profeta. Al autor le interesa mucho el detalle y proyecta esa vocación a la adolescencia de su personaje. En virtud de dicha vocación, el muchacho se enfrenta con el sacerdote del santuario central; más tarde introduce un cambio radical: unge al primer rey, lo condena, unge al segundo, se retira, desaparece, y hasta se asoma por un momento desde la tumba. Cuando muere, Gad y Natán toman su relevo.

En otras palabras, el autor que escribe en tiempos de Josías, uno de los reyes buenos, o el que escribe durante el destierro, nos hace saber que la monarquía está sometida a la palabra profética.

**Marco histórico.** Con razonable probabilidad podemos situar los relatos en los siglos XI y X a.C. Hacia el año 1030 Saúl es ungido rey, David comenzará su reinado en Hebrón hacia el 1010 y Salomón en el 971. Los grandes imperios atraviesan momentos de cambios y crisis internas y durante este largo compás de silencio pueden actuar como solistas sobre el suelo de Palestina dos pueblos relativamente recientes en dicho lugar: filisteos e israelitas.

**Maestría narrativa.** Si lo referente a la historicidad es hipotético, lo que es indudable e indiscutible es la maestría narrativa de esta obra. Aquí alcanza la prosa hebrea una cumbre clásica. Aquí el arte de contar se muestra inagotable en los argu-

mentos, intuidor de lo esencial, creador de escenas impresionantes e inolvidables, capaz de decir mucho en poco espacio y de sugerir más.

El autor o autores sabían contar y gozaban contando, y no menos gozaron los antiguos oyentes y lectores. Del mismo deleite podemos participar al leer el libro, recreándolo en la contemplación gozosa de unos relatos magistrales.

**Samuel.** En su elogio de los antepasados, Ben Sirá –o Eclesiástico–, traza así el perfil de Samuel: «Amado del pueblo y favorito de su Creador, pedido desde el vientre materno, consagrado como profeta del Señor, Samuel juez y sacerdote» (46,13). Sacerdote porque ofrecía sacrificios. Juez de tipo institucional, porque resuelve pleitos y casos, no empuña la espada ni el bastón de mando. Cuando su judicatura intenta convertirse en asunto familiar por medio de la sucesión de sus hijos, fracasa. Profeta, por recibir y transmitir la Palabra de Dios. Hch 13,20s lo llama profeta; Heb 11,32 lo coloca en su lista entre los jueces y David.

Un monte en las cercanías de Jerusalén perpetúa su nombre: «Nebi Samwil». ¿Y no es Samuel como una montaña? Descollante, cercano al cielo y bien plantado en tierra, solitario, invitador de tormentas, recogiendo la primera luz de un nuevo sol y proyectando una ancha sombra sobre la historia.

**La monarquía.** Fue para los israelitas una experiencia ambivalente, con más peso en el platillo negativo de la balanza. En realidad pocos monarcas respondieron a su misión religiosa y política, aunque es verdad que los hubo buenos: David, Josafat, Ezequías, Josías (cfr. Eclo 49a). Por otra parte, los salmos dan testimonio de una aceptación sincera y hasta de un entusiasmo hiperbólico por la monarquía. Antes de ser leídos en clave mesiánica, los salmos reales expresaron la esperanza de justicia y de paz como bendición canalizada por el Ungido.

Pues bien, el autor proyecta la ambigüedad y las tensiones al mismo origen de la monarquía –remontarse a los orígenes para explicar el presente o la historia es hábito mental hebreo–. Explícita o implícitamente el libro nos hace presenciar o deducir las dos tendencias, en pro o en contra de la monarquía. Es un acto de honradez del autor el haber concedido la voz a los dos partidos en sus páginas.

# SAMUEL

## PRIMER LIBRO



### Nacimiento de Samuel

**1**<sup>1</sup> Había un hombre sufito, oriundo de Ramá, en la serranía de Efraín, llamado Elcaná, hijo de Yeroján, hijo de Elihú, hijo de Toju, hijo de Suf, efraimita. <sup>2</sup> Tenía dos mujeres: una se llamaba Ana y la otra Feniná. Feniná tenía hijos y Ana no los tenía. <sup>3</sup> Aquel hombre solía subir todos los años desde su pueblo para adorar y ofrecer sacrificios al Señor Todopoderoso en Siló, donde estaban de sacerdotes del Señor los dos hijos de Elí: Jofní y Fineés.

<sup>4</sup> Llegado el día de ofrecer el sacrificio, repartía raciones a su mujer Feniná para sus hijos e hijas, <sup>5</sup> mientras que a Ana le daba solo una ración, y eso que la quería, pero el Señor la había hecho estéril. <sup>6</sup> Feniná, su rival, la insultaba burlándose de ella para mortificarla, porque el Señor la había hecho estéril. <sup>7</sup> Así sucedía año tras año; siempre que subían al templo del Señor, solía insultarla así. Una vez Ana lloraba y no comía. <sup>8</sup> Y Elcaná, su marido, le dijo:

—Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué te afliges? ¿No valgo yo para ti más que diez hijos?

<sup>9</sup> Entonces, después de la comida en Siló, mientras el sacerdote Elí estaba sentado en su silla, junto a la puerta del templo del Señor, Ana se levantó, <sup>10</sup> y con el alma llena de amargura se puso a rezar al Señor, llorando desconsoladamente. <sup>11</sup> Y añadió este voto:

—Señor Todopoderoso, si te fijas en la humillación de tu servidora y te acuerdas de mí, si no te olvidas de tu servidora y le das a tu servidora un hijo varón, se lo entrego al Señor de por vida y no pasará la navaja por su cabeza.

<sup>12</sup> Mientras ella rezaba y rezaba al Señor, Elí observaba sus labios. <sup>13</sup> Y como Ana oraba en silencio, y no se oía su voz aunque movía los labios, Elí la creyó borracha <sup>14</sup> y le dijo:

—¿Hasta cuándo te va a durar la borrachera? Ve a que se te pase el efecto del vino.

<sup>15</sup> Ana respondió:

—No es así, señor. Soy una mujer que sufre. No he bebido vino ni licor, estaba desahogándome ante el Señor. <sup>16</sup> No creas que esta servidora tuya es una descarada; si he estado hablando hasta ahora, ha sido de pura congoja y aflicción.

<sup>17</sup> Entonces Elí le dijo:

—Vete en paz. Que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.

<sup>18</sup> Ana respondió:

—¡Que tu servidora pueda gozar siempre de tu favor!

Luego se fue por su camino, comió y no parecía la de antes. <sup>19</sup> A la mañana siguiente madrugaron, adoraron al Señor y se volvieron. Llegados a su casa de Ramá,

Elcaná se unió a su mujer Ana, y el Señor se acordó de ella. <sup>20</sup> Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso de nombre Samuel, diciendo:

—¡Al Señor se lo pedí!

<sup>21</sup> Pasado un año, su marido, Elcaná, subió con toda la familia para hacer el sacrificio anual al Señor y cumplir la promesa. <sup>22</sup> Ana se excusó para no subir, diciendo a su marido:

—Cuando destete al niño, entonces lo llevaré para presentárselo al Señor y que se quede allí para siempre.

<sup>23</sup> Su marido, Elcaná, le respondió:

—Haz lo que te parezca mejor; quédate hasta que lo destetes. Y que el Señor te conceda cumplir tu promesa.

Ana se quedó en casa y crió a su hijo hasta que lo destetó. <sup>24</sup> Entonces subió con él al templo del Señor de Siló, llevando un novillo de tres años, una medida de harina y un odre de vino. <sup>25</sup> Cuando mataron el novillo, Ana presentó el niño a Eli, <sup>26</sup> diciendo:

—Señor, por tu vida, yo soy la mujer que estuvo aquí, junto a ti, rezando al Señor.

<sup>27</sup> Este niño es lo que yo pedía; el Señor me ha concedido mi petición. <sup>28</sup> Por eso yo se lo cedo al Señor de por vida, para que sea suyo.

Después se postraron ante el Señor.

### 1 SAMUEL 1,1-28

**Lea:** El profeta Samuel nace en un contexto difícil. Su madre, además de parecer estéril, tiene que escuchar las burlas de la otra mujer de su esposo. En el santuario, Dios escucha su petición: Ana concibe un hijo y cumple su promesa, consagrándolo a Dios de por vida.

**Reflexione:** Este episodio muestra la situación de Israel, un pueblo amado por Dios pero incapaz de generar vida con sus acciones, un pueblo pecador. A pesar de eso, Dios siente misericordia y lo hace crecer, porque sabe ver el corazón de Israel. ¿Sabe usted ver la luz que toda persona lleva dentro, incluso las más cerradas en sí mismas?

**Ore:** Pida a Dios una mirada profunda y amorosa para ver la luz que hay en el interior de cada persona.

**Actúe:** Ponga en el centro de su oración y de su mirada a una de esas personas marcadas por la oscuridad y la cerrazón, hasta descubrir en ella su esencia de hijo de Dios. Dé gracias por la vida de esa persona.

### Canto de Ana

(Sal 113; Lc 1,46-55)

**2**<sup>1</sup> Y Ana rezó esta oración:  
Mi corazón  
se regocija por el Señor,  
en Dios me siento llena de fuerza,  
mi boca se ríe de mis enemigos,  
porque tu salvación  
me ha llenado de alegría.

<sup>2</sup> No hay santo como el Señor,  
no hay roca como nuestro Dios.

<sup>3</sup> No multipliquen discursos arrogantes,  
que la insolencia  
no les brote de la boca,  
porque el Señor es un Dios que sabe,  
él es quien pesa las acciones.

<sup>4</sup> Se rompen los arcos de los valientes,  
mientras los cobardes  
se visten de valor;



<sup>5</sup> los satisfechos se contratan por el pan, mientras los hambrientos engordan; la mujer estéril da a luz siete hijos, mientras la madre de muchos se marchita.

<sup>6</sup> El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta;

<sup>7</sup> el Señor da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece.

<sup>8</sup> Él levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre,

para hacer que se siente entre príncipes

y que herede un trono glorioso,

porque del Señor son los pilares de la tierra y sobre ellos afianzó el mundo.

<sup>9</sup> Él protege los pasos de sus amigos mientras los malvados perecen en las tinieblas –porque el hombre no triunfa por su fuerza–.

<sup>10</sup> El Señor desbarata a sus contrarios, el Altísimo truena desde el cielo, el Señor juzga hasta el confín de la tierra.

Él da autoridad a su rey, exalta el poder de su Ungido.

### 1 SAMUEL 2,1-10

**Lea:** Ana entona un salmo de alabanza, una canción de victoria. A pesar de que celebra su propia victoria, pues ha gestado un hijo, no lo hace auto-engrandeciéndose, sino remarcando la maravillosa bondad que Dios tiene con los más humildes.

**Reflexione:** El canto de Ana predice la venida del Mesías, entona la esperanza de un futuro rey que salvará a Israel. Ese rey será David, un pobre pastor por quien Dios cambiará la historia de su pueblo y hará posible la vida. ¿Ve usted a los más humildes o a las realidades más frágiles como Dios las ve?

**Ore:** Recé con Ana: «Mi corazón se regocija con el Señor, en Dios me siento llena de fuerza, mi boca se ríe de mis enemigos, porque tu salvación me ha llenado de alegría».

**Actúe:** Repase su vida. Si hay en ella algún aspecto marcado por la infertilidad, piense en la fuerza que Dios le da y propóngase medios para cambiar esa situación.

## Samuel y Eli

<sup>11</sup> Ana volvió a su casa de Ramá, y el niño estaba al servicio del Señor, a las órdenes del sacerdote Eli. <sup>12</sup> En cambio, los hijos de Eli eran unos desalmados: no respetaban al Señor <sup>13</sup> ni las obligaciones de los sacerdotes con la gente. Cuando una persona ofrecía un sacrificio, mientras se guisaba la carne, venía el ayudante del sacerdote empuñando un tenedor, <sup>14</sup> lo clavaba dentro de la olla o el caldero, en la cacerola o la cazuela, y todo lo que enganchaba el tenedor se lo llevaba al sacerdote. Así hacían con todos los israelitas que acudían a Siló. <sup>15</sup> Incluso antes de quemar la grasa, iba el ayudante del sacerdote y decía al que iba a ofrecer el sacrificio:

—Dame la carne para el asado del sacerdote. Tiene que ser cruda, no te aceptará carne cocida.

<sup>16</sup> Y si el otro respondía:

—Primero hay que quemar la grasa, luego puedes llevarte lo que se te antoje.

Le replicaba:

—No. O me la das ahora o me la llevo por la fuerza.

<sup>17</sup> Aquel pecado de los ayudantes era grave a juicio del Señor, porque desacreditaban las ofrendas al Señor.

<sup>18</sup> Por su parte, el muchacho Samuel seguía al servicio del Señor y llevaba puesto un efod de lino. <sup>19</sup> Su madre solía hacerle un manto, y cada año se lo llevaba cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual. <sup>20</sup> Y Elí bendecía a Elcaná y a su mujer:

—El Señor te dé un descendiente de esta mujer, en compensación por el préstamo que ella hizo al Señor.

Luego se volvían a casa.

<sup>21</sup> El Señor intervino a favor de Ana, que concibió y dio a luz tres niños y dos niñas. El niño Samuel crecía en el templo del Señor.

<sup>22</sup> Elí era muy viejo. A veces oía cómo trataban sus hijos a todos los israelitas y que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la tienda del encuentro. <sup>23</sup> Y les decía:

—¿Por qué hacen eso? La gente me cuenta lo mal que se portan. <sup>24</sup> No, hijos, no está bien lo que me cuentan; están escandalizando al pueblo del Señor. <sup>25</sup> Si un hombre ofende a otro, Dios puede hacer de árbitro; pero si un hombre ofende al Señor, ¿quién intercederá por él?

Pero ellos no hacían caso a su padre, porque el Señor había decidido que murieran.

<sup>26</sup> En cambio, el niño Samuel iba creciendo, y lo apreciaban el Señor y los hombres.

<sup>27</sup> Un hombre de Dios se presentó a Elí y le dijo:

—Así dice el Señor: Yo me revelé a la familia de tu padre cuando todavía eran esclavos del Faraón en Egipto. <sup>28</sup> Entre todas las tribus de Israel me lo elegí para que fuera sacerdote, subiera a mi altar, quemara mi incienso y llevara el efod en mi presencia, y concedí a la familia de tu padre participar en las oblações de los israelitas. <sup>29</sup> ¿Por qué han tratado con desprecio mi altar y las ofrendas que mandé hacer en mi templo? ¿Por qué tienes más respeto a tus hijos que a mí, engordándolos con las primicias de mi pueblo, Israel, ante mis propios ojos?

<sup>30</sup> Por eso —oráculo del Señor, Dios de Israel—, aunque yo te prometí que tu familia y la familia de tu padre estarían siempre en mi presencia, ahora —oráculo del Señor— no será así. Porque yo honro a los que me honran y serán humillados los que me desprecian.

<sup>31</sup> Mira, llegará un día en que arrancaré tus brotes y los de la familia de tu padre, y nadie llegará a viejo en tu familia. <sup>32</sup> Mirarás con envidia todo el bien que haré en Israel; nadie llegará a viejo en tu familia. <sup>33</sup> Y si dejo a alguno de los tuyos que sirva a mi altar, se le consumirán los ojos y se irá acabando; pero la mayor parte de tu familia morirá a espada de hombres. <sup>34</sup> Será una señal para ti lo que les va a pasar a tus dos hijos, Jofnái y Fineés: los dos morirán el mismo día.

<sup>35</sup> Yo me nombraré un sacerdote fiel, que hará lo que yo quiero y deseo; le daré una familia estable y vivirá siempre en presencia de mi ungido. <sup>36</sup> Y los que sobrevivan de tu familia vendrán a postrarse ante él para mendigar algún dinero y una torta de pan, rogándole: Por favor, dame un empleo cualquiera como sacerdote, para poder comer un pedazo de pan.

### 1 SAMUEL 2,11-36

**Lea:** El texto muestra la contraposición entre Samuel, ejemplo de vida honrada y bendecida por Dios, y los hijos de Elí, sacerdotes que abusan de sus pri-

vilegios. Por ello, un profeta predice el castigo que recibirán por no ser fieles a la llamada al sacerdocio que su familia recibió. En su lugar habrá otro sacerdote, fiel a Dios.

**Reflexión:** Los hijos de Elí son símbolo de un pueblo decadente que ha olvidado lo más importante, la Alianza con Dios. Samuel, en cambio, simboliza un tiempo nuevo. La religiosidad vacía de los primeros nos interpela. ¿Qué acciones y gestos de su religiosidad son mero rito, sin honda experiencia religiosa?

**Ore:** Pida a Dios una fe fuerte y auténtica, que nazca de lo más hondo de su persona, y agradezca las experiencias de Dios que ya ha vivido.

**Actúe:** Observe y discierna cuáles de las acciones que realizamos en la comunidad cristiana nacen de la experiencia de encuentro con Dios. Estimule la realización de estas acciones en su parroquia o grupo de fe.

### Vocación de Samuel

(Is 6; Jr 1)

**3**<sup>1</sup> El niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La Palabra del Señor era rara en aquel tiempo y no abundaban las visiones. <sup>2</sup> Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse y no podía ver. <sup>3</sup> Aún no se había apagado la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el santuario del Señor, donde estaba el arca de Dios. <sup>4</sup> El Señor llamó:

—¡Samuel, Samuel!

Y este respondió:

—¡Aquí estoy!

<sup>5</sup> Fue corriendo adonde estaba Elí, y le dijo:

—Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

Elí respondió:

—No te he llamado, vuelve a acostarte.

<sup>6</sup> Samuel fue a acostarse, y el Señor lo llamó otra vez. Samuel se levantó, fue a donde estaba Elí, y le dijo:

—Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

Elí respondió:

—No te he llamado, hijo; vuelve a acostarte.

<sup>7</sup> Samuel no conocía todavía al Señor; aún no se le había revelado la Palabra del Señor.

<sup>8</sup> El Señor volvió a llamar por tercera vez. Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí, y le dijo:

—Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

Elí comprendió entonces que era el Señor quien llamaba al niño, <sup>9</sup> y le dijo:

—Anda, acuéstate. Y si te llama alguien, dices: Habla, Señor, que tu servidor escucha.

Samuel fue y se acostó en su sitio. <sup>10</sup> El Señor se presentó y lo llamó como antes:

—¡Samuel, Samuel!

Samuel respondió:

—Habla, que tu servidor escucha.

<sup>11</sup> Y el Señor le dijo:

—Mira, voy a hacer una cosa en Israel, que a los que la oigan les retumbarán los oídos. <sup>12</sup> Aquel día ejecutaré contra Elí y su familia todo lo que he anunciado sin que

falte nada. <sup>13</sup> Comunícale que condeno a su familia definitivamente, porque él sabía que sus hijos maldecían a Dios y no los reprendió. <sup>14</sup> Por eso juro a la familia de Eli que jamás se expiará su pecado, ni con sacrificios ni con ofrendas.

<sup>15</sup> Samuel siguió acostado hasta la mañana siguiente, y entonces abrió las puertas del santuario. No se atrevía a contarle a Eli la visión, <sup>16</sup> pero Eli lo llamó:

—Samuel, hijo.

Respondió:

—Aquí estoy.

<sup>17</sup> Eli le preguntó:

—¿Qué es lo que te ha dicho? No me lo ocultes. Que el Señor te castigue si me ocultas una palabra de todo lo que te ha dicho.

<sup>18</sup> Entonces Samuel le contó todo, sin ocultarle nada. Eli comentó:

—¡Es el Señor! Que haga lo que le parezca bien.

<sup>19</sup> Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse, <sup>20</sup> y todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel era profeta acreditado ante el Señor. <sup>21</sup> El Señor siguió manifestándose en Siló, donde se había revelado a Samuel.

**4**<sup>1</sup> La palabra de Samuel se escuchaba en todo Israel.

#### 1 SAMUEL 3,1-4,1

**Lea:** Estamos ante una de las narraciones más conocidas de toda la Biblia. Samuel, siendo aún un niño, recibe la llamada de Dios. Ayudado por Elí, reconoce al Señor y escucha su mensaje, un mensaje que maldice a la familia del sacerdote y le convierte a él en un famoso profeta.

**Reflexione:** La actitud de Samuel ante la llamada de Dios debe ser referente para todo cristiano, tanto sus primeras palabras —«aquí estoy»— como su respuesta a Dios —«habla, que tu servidor escucha»—. ¿Se muestra usted ante Dios, como Samuel, de forma auténtica y espontánea? ¿Practica la escucha profunda de la Palabra de Dios?

**Ore:** Haga de su oración de hoy un encuentro auténtico con Dios. Haga silencio interior y expóngase como Samuel: «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

**Actúe:** Reserve a diario un momento de oración como tiempo para sí mismo y para su relación con Dios, y utilícelo para escuchar lo que el Padre le revela y le pide.

### Victoria filistea

En aquellos días los filisteos se reunieron para atacar a Israel. Los israelitas salieron a enfrentarse con los filisteos y acamparon junto a Eben-Ezer, mientras que los filisteos acampaban en Afec. <sup>2</sup> Los filisteos formaron en orden de batalla frente a Israel. Entablada la lucha, Israel fue derrotado por los filisteos; de sus filas murieron en el campo unos cuatro mil hombres. <sup>3</sup> La tropa volvió al campamento, y los ancianos de Israel deliberaron:

—¿Por qué el Señor nos ha hecho sufrir hoy una derrota a manos de los filisteos? Vamos a Siló, a traer el arca de la alianza del Señor, para que esté entre nosotros y nos salve del poder enemigo.

<sup>4</sup> Mandaron gente a Siló, y de allí trajeron el arca de la alianza del Señor Todopoderoso, que tiene su trono sobre querubines. Los dos hijos de Elí, Jofní y Fineés, fueron con el arca de la alianza de Dios. <sup>5</sup> Cuando el arca de la alianza del Señor llegó al campamento, todo Israel lanzó a pleno pulmón el grito de guerra, y la tierra retembló. <sup>6</sup> Al oír el estruendo de aquel grito, los filisteos se preguntaron:

—¿Qué significa ese grito que retumba en el campamento hebreo?

Entonces se enteraron de que el arca del Señor había llegado al campamento, <sup>7</sup> y muertos de miedo decían:

—¡Su Dios ha llegado al campamento! ¡Ay de nosotros! Es la primera vez que nos pasa esto. <sup>8</sup> ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librá de la mano de esos dioses poderosos, los dioses que hirieron a Egipto con toda clase de calamidades y epidemias? <sup>9</sup> ¡Valor, filisteos! ¡Sean hombres y no serán esclavos de los hebreos, como lo han sido ellos de nosotros! ¡Sean hombres y al ataque!

<sup>10</sup> Los filisteos se lanzaron a la lucha y derrotaron a los israelitas, que huyeron a la desbandada. Fue una derrota tremenda: cayeron treinta mil de la infantería israelita. <sup>11</sup> El arca de Dios fue capturada y los dos hijos de Elí, Jofní y Fineés, murieron.

### **Muerte de Elí**

<sup>12</sup> Un benjaminita salió corriendo de las filas y llegó a Siló aquel mismo día, con la ropa desgarrada y la cabeza cubierta de polvo. <sup>13</sup> Cuando llegó, allí estaba Elí, sentado en su silla, junto a la puerta, mirando con ansia el camino, porque temblaba por el arca de Dios. Aquel hombre entró por el pueblo dando la noticia, y toda la población se puso a gritar. <sup>14</sup> Elí oyó el griterío y preguntó:

—¿Qué bullicio es ese?

Mientras tanto, el hombre corría a dar la noticia a Elí. <sup>15</sup> Elí había cumplido noventa y ocho años; tenía los ojos inmóviles, sin poder ver. <sup>16</sup> El hombre le dijo:

—Soy el que ha llegado del frente.

Elí preguntó:

—¿Qué ha ocurrido, hijo?

<sup>17</sup> El mensajero respondió:

—Israel ha huido ante los filisteos, ha sido una gran derrota para nuestro ejército; tus dos hijos, Jofní y Fineés, han muerto, y el arca de Dios ha sido capturada.

<sup>18</sup> En cuanto el hombre mencionó el arca de Dios, Elí cayó de la silla hacia atrás, junto a la puerta; se rompió la base del cráneo y murió. Era ya viejo y estaba torpe. Había sido juez en Israel cuarenta años.

<sup>19</sup> Su nuera, la mujer de Fineés, estaba encinta y próxima a dar a luz. Cuando oyó la noticia de que habían capturado el arca y que habían muerto su suegro y su marido, le sobrevinieron los dolores, se encorvó y dio a luz. <sup>20</sup> Como estaba a punto de morir, las mujeres que la atendían la animaban diciendo:

—No tengas miedo, que has dado a luz un niño.

Pero ella no respondió ni cayó en la cuenta. <sup>21</sup> Al niño lo llamaron Icabod, diciendo:

—La gloria ha sido desterrada de Israel —aludían a la captura del arca y a la muerte de su suegro y su marido—.

<sup>22</sup> Y repetían:

—La gloria ha sido desterrada de Israel, porque han capturado el arca de Dios.

**1 SAMUEL 4,1-22**

**Lea:** El pueblo de Israel se enfrenta a una serie de calamidades: pierde por dos veces la batalla contra los filisteos y el arca de la Alianza es capturada. Se cumple así la maldición a la familia sacerdotal: mueren Jofn, Fineés y el propio Elí. Solo un recién nacido –Icabod, «sin gloria»– sobrevivirá.

**Reflexione:** La desgracia de la familia de Elí manifiesta qué le pasa al pueblo cuando olvida a su Dios. Olvidar al Señor es perder la fuerza de la esperanza y sucumbir al desaliento. Piense cómo ha vivido los tiempos en los que se ha alejado de Dios.

**Ore:** Pida al Señor que permanezca junto a su pueblo, que sea misericordioso y que no tenga en cuenta nuestras limitaciones ni pecados. Dios es pleno amor y misericordia.

**Actúe:** Recuerde los tiempos en los que usted se ha alejado de Dios. Descubra cómo, a pesar de su alejamiento, Dios ha permanecido a su lado de forma silenciosa, y se hace el enconradizo en su vida.

**El Arca, en el templo de Dagón**

**5**<sup>1</sup> Mientras tanto, los filisteos capturaron el arca de Dios, y la llevaron desde Eben-Ezer a Asdod. <sup>2</sup> Agarraron el arca de Dios, la metieron en el templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón. <sup>3</sup> A la mañana siguiente se levantaron los asdodeos y encontraron a Dagón caído al suelo, boca abajo, delante del arca del Señor, lo recogieron y lo colocaron en su sitio. <sup>4</sup> A la mañana siguiente se levantaron y encontraron a Dagón caído al suelo, boca abajo ante el arca del Señor. La cabeza de Dagón y sus dos manos estaban cortadas encima del umbral; solo le quedaba el tronco. <sup>5</sup> Por eso se conserva hasta hoy esta costumbre en Asdod: los sacerdotes y los que entran en el templo de Dagón no pisan el umbral.

**El Arca, en territorio filisteo**

<sup>6</sup> La mano del Señor se hizo sentir pesadamente sobre los asdodeos, aterrorizándolos, e hiriendo con tumores a la gente de Asdod y su territorio. <sup>7</sup> Al ver lo que sucedía, los asdodeos dijeron:

—El arca del Dios de Israel no debe quedarse entre nosotros, porque su mano es dura con nosotros y con nuestro dios Dagón.

<sup>8</sup> Entonces mandaron convocar en Asdod a los príncipes filisteos y les consultaron: —¿Qué hacemos con el arca del Dios de Israel?

Respondieron:

—Que se traslade a Gat.

Llevaron a Gat el arca del Dios de Israel; <sup>9</sup> pero nada más llegar, descargó el Señor la mano sobre el pueblo, causando un pánico terrible, porque hirió con tumores a toda la población, a chicos y grandes.

<sup>10</sup> Entonces trasladaron el arca de Dios a Ecrón; pero cuando llegó allí, protestaron los ecronitas:

—¡Nos han traído el arca de Dios para que nos mate a nosotros y a nuestras familias!

<sup>11</sup> Entonces mandaron convocar a los príncipes filisteos, y les dijeron:

—Devuelvan a su sitio el arca del Dios de Israel; si no, nos va a matar a nosotros con nuestras familias.

Todo el pueblo tenía un pánico mortal, porque la mano de Dios había descargado allí con toda su fuerza. <sup>12</sup> A los que no morían, les salían tumores. Y el clamor del pueblo subía hasta el cielo.

**6**<sup>1</sup> El arca del Señor estuvo en país filisteo siete meses.

### 1 SAMUEL 5,1–6,1

**Lea:** El arca está en posesión de los filisteos, que la llevan a su templo. Allí, el dios filisteo es derribado por el Señor. Vaya donde vaya, el arca hiere a los filisteos que, después de siete meses, deciden devolverla a Israel.

**Reflexione:** La expresión no puede ser más gráfica: el dios falso es tumbado y mutilado por el dios verdadero, el Dios de Israel. Este fue el gran aprendizaje del pueblo. Con el tiempo, los ídolos fueron destruidos en Israel. ¿Siente usted que su dios es el Dios verdadero? ¿Hay algún ídolo que deba destruir?

**Ore:** Pida al Señor que derribe los ídolos que usted va poniendo en su vida. Pídale que su amor mutile a los ídolos del dinero, el éxito, el poder.

**Actúe:** Descubra los ídolos que existen en su vida. Piense en las veces que los ha tenido cerca y ha descubierto que fallan, que son limitados, que nos dejan vacíos... y compárelos con la experiencia del amor.

## Devolución del Arca

<sup>2</sup> Los filisteos llamaron a los sacerdotes y adivinos y les consultaron:

—¿Qué hacemos con el arca del Señor? Indíquennos cómo la podemos enviar a su sitio.

<sup>3</sup> Respondieron:

—Si quieren devolver el arca del Dios de Israel, no la manden vacía, sino pagando una indemnización. Entonces si se sanan, sabremos por qué su mano no nos dejaba en paz.

<sup>4</sup> Les preguntaron:

—¿Qué indemnización tenemos que pagarles?

Respondieron:

—Cinco tumores de oro y cinco ratas de oro, uno por cada príncipe filisteo, porque la misma plaga la han sufrido ustedes y ellos. <sup>5</sup> Hagan unas imágenes de los tumores y de las ratas que han assolado el país, y así reconocerán la gloria del Dios de Israel. A ver si el peso de su mano se aparta de ustedes, de su país y de sus dioses. <sup>6</sup> No se pongan tercos, como hicieron los egipcios y el Faraón, y ese Dios los maltrató hasta que dejaron marchar a Israel. <sup>7</sup> Ahora hagan un carro nuevo, tomen dos vacas que estén criando y nunca hayan llevado el yugo y aten las vacas al carro, dejando los terneros encerrados en el establo. <sup>8</sup> Después tomen el arca del Señor y colóquenla en el carro; pongan en una canasta junto al arca los objetos de oro que le pagan como indemnización, y suelten el carro. <sup>9</sup> Fijense bien: si tira hacia su territorio y sube a Bet-Semes, es que ese Dios nos ha causado esta terrible calamidad; en caso contrario, sabremos que no nos ha herido su mano, sino que ha sido un accidente.

<sup>10</sup> Así lo hicieron. Tomaron dos vacas que estaban criando y las ataron al carro, dejando los terneros encerrados en el establo; <sup>11</sup> colocaron en el carro el arca del Señor y la canasta con las ratas de oro y las imágenes de los tumores. <sup>12</sup> Las vacas

tiraron derechas hacia el camino de Bet-Semes; caminaban mugiendo, siempre por el mismo camino, sin desviarse a derecha o izquierda. Los príncipes filisteos fueron detrás, hasta el término de Bet-Semes.

<sup>13</sup> La gente de este pueblo estaba cosechando el trigo en el valle; alzaron los ojos, y al ver el arca, se alegraron. <sup>14</sup> El carro entró en el campo de Josué, el de Bet-Semes, y se paró allí. Al lado había una gran piedra. Entonces la gente hizo leña del carro y ofreció las vacas en holocausto al Señor. <sup>15</sup> Los levitas habían descargado el arca del Señor y la cesta con los objetos de oro y los habían depositado sobre la piedra grande. Aquel día los de Bet-Semes ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión al Señor. <sup>16</sup> Los cinco príncipes filisteos estuvieron observando, y el mismo día se volvieron a Ecrón.

<sup>17</sup> Los tumores de oro que los filisteos pagaron como indemnización al Señor fueron uno por Asdod, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat, uno por Ecrón. <sup>18</sup> Las ratas de oro eran por las ciudades de la Pentápolis filisteas, incluyendo ciudades fortificadas y pueblos desguarnecidos. Y la piedra grande donde depositaron el arca del Señor se puede ver hoy en el campo de Josué, el de Bet-Semes.

<sup>19</sup> Los hijos de Jeconías, aunque vieron el arca, no hicieron fiesta con los demás, y el Señor castigó a setenta hombres. El pueblo hizo duelo, porque el Señor los había herido con gran castigo, <sup>20</sup> y los de Bet-Semes decían:

—¿Quién podrá resistir al Señor, a ese Dios santo? ¿Adónde podemos enviar el arca para deshacernos de ella?

<sup>21</sup> Y mandaron este mensaje a Quiriat Yearim:

—Los filisteos han devuelto el arca del Señor. Bajen a recogerla.

**7**<sup>1</sup> Los de Quiriat Yearim fueron, recogieron el arca y la llevaron a Guibeá a casa de Abinadab, y consagraron a su hijo Eleazar para que guardase el arca.

<sup>2</sup> Desde el día en que instalaron el arca en Quiriat Yearim pasó mucho tiempo, veinte años. Todo Israel añoraba al Señor. <sup>3</sup> Samuel dijo a los israelitas:

—Si se convierten al Señor de todo corazón deben dejar de lado a los dioses extranjeros, Baal y Astarté, permanecer constantes con el Señor, sirviéndole solo a él, y él los libraré del poder filisteo.

<sup>4</sup> Entonces los israelitas retiraron las imágenes de Baal y Astarté y sirvieron solo al Señor.

<sup>5</sup> Samuel ordenó:

—Reunan a todo Israel en Mispá, y rezarán al Señor por ustedes.

<sup>6</sup> Se reunieron en Mispá, sacaron agua y la derramaron ante el Señor; ayunaron aquel día y dijeron:

—Hemos pecado contra el Señor.

Samuel juzgó a los israelitas en Mispá.

<sup>7</sup> Los filisteos se enteraron de que los israelitas se habían reunido en Mispá, y los príncipes filisteos subieron contra Israel. Al saberlo, a los israelitas les entró miedo, <sup>8</sup> y dijeron a Samuel:

—No dejes de rogar al Señor, nuestro Dios, por nosotros para que nos salve del poder filisteo.

<sup>9</sup> Samuel agarró un corderito y lo ofreció al Señor en holocausto; rogó al Señor en favor de Israel, y el Señor le escuchó. <sup>10</sup> Mientras Samuel ofrecía el holocausto, los filisteos se acercaron para dar la batalla a Israel; pero el Señor mandó aquel día sus truenos con gran fragor contra los filisteos y los desbarató; Israel los derrotó. <sup>11</sup> Los israelitas salieron de Mispá persiguiendo a los filisteos, y los fueron destrozando hasta



más abajo de Bet-Car. <sup>12</sup> Samuel tomó una piedra y la plantó entre Mispá y Sen, y la llamó Eben-Ezer, explicando:

—Hasta aquí nos ayudó el Señor.

<sup>13</sup> Los filisteos tuvieron que someterse, y no volvieron a invadir el territorio israelita. Mientras vivió Samuel, la mano del Señor pesó sobre ellos. <sup>14</sup> Israel reconquistó las ciudades que habían ocupado los filisteos; así, volvieron al poder de Israel desde Ecrón a Gat y su territorio. Y hubo paz entre Israel y los amorreos.

<sup>15</sup> Samuel gobernó a Israel hasta su muerte. <sup>16</sup> Todos los años visitaba Betel, Guilgal y Mispá, y allí juzgaba a Israel. <sup>17</sup> Luego volvía a Ramá, donde tenía su casa, allí también juzgaba a Israel. Allí levantó un altar al Señor.

### 1 SAMUEL 6,2-7,17

**Lea:** Los filisteos deciden devolver el arca de la Alianza y reconocen el castigo sufrido por parte del Dios de Israel. Cuando el arca llega a territorio judío todo el pueblo se alegra, se deshacen de los ídolos y vencen definitivamente a los filisteos. Samuel será juez de Israel durante veinte años.

**Reflexione:** Para Israel, recibir de vuelta el arca es como tener de nuevo entre ellos la presencia de Dios. Para los cristianos, Dios queda definitivamente entre nosotros a través de la Eucaristía. ¿Dónde encuentra usted a Dios en su vida?

**Ore:** Ruegue a Dios la gracia de percibir cada vez más profundamente su presencia con usted y entre los miembros de su comunidad: en la Palabra, en los sacramentos, y en sus propios corazones.

**Actúe:** Prepare en su casa un rinconcito que recuerde la constante presencia de Dios en su vida y en la de su familia, con alguna imagen o frase alusiva.

## Los israelitas piden un rey – La monarquía

**8**<sup>1</sup> Cuando Samuel llegó a viejo, nombró a sus hijos jueces de Israel. <sup>2</sup> El hijo mayor se llamaba Joel y el segundo Abías; ejercían el cargo en Berseba. <sup>3</sup> Pero no se comportaban como su padre; atentos solo al provecho propio, aceptaban sobornos y pervirtieron la justicia. <sup>4</sup> Entonces los ancianos de Israel se reunieron y fueron a entrevistarse con Samuel en Ramá. <sup>5</sup> Le dijeron:

—Mira, tú ya eres viejo y tus hijos no se comportan como tú. Nómbranos un rey que nos gobierne, como es costumbre en todas las naciones.

<sup>6</sup> A Samuel le disgustó que le pidieran ser gobernados por un rey, y se puso a orar al Señor. <sup>7</sup> El Señor le respondió:

—Escucha al pueblo en todo lo que te pidan. No te rechazan a ti, sino a mí; no me quieren por rey. <sup>8</sup> Como me trataron desde el día que los saqué de Egipto, abandonándome para servir a otros dioses, así te tratan a ti. <sup>9</sup> Por eso, escucha su reclamo; pero advérteles bien claro, explícales los derechos del rey.

<sup>10</sup> Samuel comunicó la Palabra del Señor a la gente que le pedía un rey:

<sup>11</sup> —Estos son los derechos del rey que los regirá: él tomará a los hijos de ustedes y los destinará a sus carros de guerra y a su caballería y ellos correrán delante de su carroza; <sup>12</sup> los empleará como jefes y oficiales en su ejército, como aradores de sus campos y para recoger su cosecha, como fabricantes de armamentos y de arneses para sus carros. <sup>13</sup> A sus hijas se las llevará como perfumistas, cocineras y reposteras. <sup>14</sup> Les quitará sus mejores campos, viñas y olivares para dárselos a sus ministros.

<sup>15</sup> Exigirá el diezmo de los sembrados y las viñas, para dárselos a sus funcionarios y ministros. <sup>16</sup> A sus criados y criadas, a sus mejores burros y bueyes se los llevará para usarlos en su hacienda. <sup>17</sup> De sus rebaños les exigirá diezmos. ¡Y ustedes mismos serán sus esclavos! <sup>18</sup> Entonces gritarán contra el rey que se han elegido, pero Dios no les responderá.

<sup>19</sup> El pueblo no quiso hacer caso a Samuel, e insistió:

—No importa. ¡Queremos un rey! <sup>20</sup> Así nosotros seremos como los demás pueblos. Que nuestro rey nos gobierne y salga al frente de nosotros a luchar en la guerra.

<sup>21</sup> Samuel oyó lo que pedía el pueblo y se lo comunicó al Señor. <sup>22</sup> El Señor le respondió:

—Escúchalos y nómbrales un rey.

Entonces Samuel dijo a los israelitas:

—¡Vuelva cada uno a su ciudad!

### 1 SAMUEL 8,1-22

**Lea:** Samuel es un buen juez, pero sus hijos no. Esto empuja a Israel a pedir un rey que los gobierne, como otros pueblos tienen. Antes de aceptar esta demanda, instado por Dios, Samuel describe al pueblo cuál será la actuación del rey.

**Reflexione:** El pueblo de Israel mira de reojo la organización política de los pueblos vecinos y quiere imitarlos. Sin duda, no está convencido de su identidad como pueblo de Dios. ¿Vive usted también mirando de reojo la forma de vida de quienes están a su alrededor y que viven desde otros valores distintos de los evangélicos?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a vivir con convicción sus valores y su experiencia de fe, plenamente convencido de que solo Dios debe ser adorado.

**Actúe:** Permanezca atento cada vez que se descubra mirando cómo viven y actúan otros, envidiándolos y queriendo imitarlos. Cuando eso ocurra, repita con Pedro: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6,68).

## SAMUEL Y SAÚL

**9**<sup>1</sup> Había un hombre de Guibeá de Benjamín llamado Quis, hijo de Abiel, de Seror, de Becorá, de Afía, benjaminita, de buena posición. <sup>2</sup> Tenía un hijo que se llamaba Saúl, que era joven y apuesto. Era el israelita más alto: de los hombros para arriba, sobresalía por encima de todos los demás. <sup>3</sup> A su padre, Quis, se le habían extraviado unas burras, y dijo a su hijo Saúl:

—Llévate a uno de los criados y vete a buscar las burras.

<sup>4</sup> Cruzaron la serranía de Efraín y atravesaron la región de Salisá, pero no las encontraron. Atravesaron la región de Saalín, y nada. Atravesaron la región de Benjamín, y tampoco.

<sup>5</sup> Cuando llegaron a la región de Suf, Saúl dijo al criado que iba con él:

—Vamos a volvernos, no sea que mi padre deje de lado las burras y empiece a preocuparse por nosotros.

<sup>6</sup> Pero el criado repuso:

—Precisamente en ese pueblo hay un hombre de Dios de gran fama; lo que él dice sucede sin falta. Vamos allá. A lo mejor nos orienta sobre lo que andamos buscando.

<sup>7</sup> Saúl replicó:

—Y si vamos, ¿qué le llevamos a ese hombre? Porque no nos queda pan en las alforjas y no tenemos nada que llevarle a ese hombre de Dios. ¿Qué nos queda?

<sup>8</sup> El criado respondió:

—Tengo aquí dos gramos y medio de plata; se los daré al profeta y nos orientará.

<sup>10</sup> Saúl comentó:

—Muy bien. ¡Vamos!

Y caminaron hacia el pueblo en donde estaba el hombre de Dios. <sup>11</sup> Mientras subían por la cuesta del pueblo, encontraron a unas muchachas que salían a buscar agua; les preguntaron:

—¿Vive aquí el vidente?

<sup>9</sup> En Israel, antiguamente, el que iba a consultar a Dios, decía así: ¡Vamos al vidente!, porque antes se llamaba vidente al que hoy llamamos profeta.

<sup>12</sup> Ellas contestaron:

—Sí; se te ha adelantado. Precisamente hoy ha llegado a la ciudad, porque hoy se ofrece un sacrificio público en el lugar alto. <sup>13</sup> Si entran en la ciudad, lo encontrarán antes de que suba al lugar alto para el banquete; porque no se pondrán a comer hasta que él llegue, porque a él le corresponde bendecir el sacrificio, y luego comen los convidados. Suban ahora, que ahora precisamente lo encontrarán.

<sup>14</sup> Subieron a la ciudad. Y justamente cuando entraban les salió al encuentro Samuel que subía al lugar alto.

<sup>15</sup> El día antes de llegar Saúl, el Señor había revelado a Samuel:

<sup>16</sup> —Mañana te enviaré un hombre de la región de Benjamín, para que lo unjas como jefe de mi pueblo, Israel, y libre a mi pueblo de la dominación filisteas; porque he visto la aflicción de mi pueblo, sus quejas han llegado hasta mí.

<sup>17</sup> Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le avisó:

—Ese es el hombre de quien te hablé; ese regirá a mi pueblo.

<sup>18</sup> Saúl se acercó a Samuel en medio de la entrada y le dijo:

—Haz el favor de decirme dónde está la casa del vidente.

<sup>19</sup> Samuel le respondió:

—Yo soy el vidente. Sube delante de mí al lugar alto; hoy comerán conmigo y mañana te dejaré marchar y responderé a todo lo que te preocupa. <sup>20</sup> Por las burras que se te perdieron hace tres días no te preocupes, que ya aparecieron. Además, ¿por quién suspira todo Israel? Por ti y por la familia de tu padre.

<sup>21</sup> Saúl respondió:

—¡Si yo soy de Benjamín, la menor de las tribus de Israel! Y de todas las familias de Benjamín, mi familia es la menos importante. ¿Por qué me dices eso?

<sup>22</sup> Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, los metió en el comedor y los puso en la presidencia de los convidados, unas treinta personas. <sup>23</sup> Luego dijo al cocinero:

—Trae la ración que te encargué, la que te dije que apartaras.

<sup>24</sup> El cocinero sacó el muslo y la cola, y se lo sirvió a Saúl. Samuel dijo:

—Ahí tienes lo que te reservaron; come, que te lo han guardado para esta ocasión, para que lo comas con los convidados.

Así Saúl comió aquel día con Samuel. <sup>25</sup> Después bajaron del lugar alto a la ciudad, y Samuel habló con Saúl en la azotea.

**1 SAMUEL 9,1-25**

**Lea:** Se nos narra el encuentro entre Samuel y Saúl, encuentro preparado por Dios. Frente a la sabiduría y experiencia de Samuel destaca la inocencia y sencillez de Saúl, que, a pesar de su buena apariencia, sabe que su familia es la menor de Israel.

**Reflexione:** Saúl es descrito como un hombre corpulento, sencillo y rudo, pero con una gran sensibilidad. Aunque esta imagen no responde al modelo clásico de un líder, Dios le elige como líder de su pueblo. La lógica de Dios desafía la lógica humana. ¿Cuántas veces ha sido usted sorprendido por Dios?

**Ore:** Ore hoy con la frase de Jesús: «Los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos» (Mt 6,20). Pida esta nueva mirada de la realidad, una mirada profunda y bondadosa que ve en lo sencillo la grandeza de Dios.

**Actúe:** Plante una semilla en un vaso. Riéguela día a día y observe cómo de lo pequeño y lo sencillo va naciendo una bella planta. Descubra así la pedagogía y la lógica de Dios.

**Unción de Saúl**

<sup>26</sup> Al despuntar el sol, Samuel fue a la azotea a llamarlo:

—Levántate, voy a dejarte partir.

Saúl se levantó, y los dos, él y Samuel, salieron de casa. <sup>27</sup> Cuando habían bajado hasta las afueras, Samuel le dijo:

—Dile al criado que vaya delante; tú párate un momento y te comunicaré la Palabra de Dios.

**10**<sup>1</sup> Samuel tomó el frasco de aceite, lo derramó sobre la cabeza de Saúl y lo besó, diciendo:

—¡El Señor te unge como jefe de su herencia! <sup>2</sup> Hoy mismo, cuando te separes de mí, te tropezarás con dos hombres junto a la tumba de Raquel, en la frontera de Benjamín, que te dirán: Aparecieron las burras que saliste a buscar; mira, tu padre ha olvidado el asunto de las burras y está preocupado por ustedes, pensando qué va a ser de su hijo. <sup>3</sup> Sigue adelante y vete hasta la Encina del Tabor; allí te tropezarás con tres hombres que suben a visitar a Dios en Betel: uno con tres cabritos, otro con tres panes y otro con un odre de vino; <sup>4</sup> después de darte los buenos días, te entregarán dos panes, y tú los aceptarás. <sup>5</sup> Vete luego a Guibeá de Dios, donde está la guarnición filisteá; al llegar al pueblo te toparás con un grupo de profetas que baja del lugar alto, precedidos de una banda de arpas y cítaras, panderetas y flautas, en estado de trance profético. <sup>6</sup> Te invadirá el Espíritu del Señor, te convertirás en otro hombre y te mezclarás en su danza. <sup>7</sup> Cuando te sucedan estas señales, haz todo lo que sea conveniente, porque Dios está contigo. <sup>8</sup> Tú bajarás a Guilgal antes que yo; y yo iré después a ofrecer holocaustos y sacrificios de comunión. Espera siete días, hasta que yo llegue y te diga lo que tienes que hacer.

<sup>9</sup> Cuando Saúl dio la vuelta y se apartó de Samuel, Dios le cambió el corazón, y aquel mismo día se cumplieron todas aquellas señales. <sup>10</sup> De allí fueron a Guibeá, y de pronto dieron con un grupo de profetas. El Espíritu de Dios invadió a Saúl y se puso a danzar entre ellos. <sup>11</sup> Los que lo conocían de antes y lo veían danzando con los profetas, comentaban:

—¿Qué le pasa al hijo de Quis? ¡Hasta Saúl anda con los profetas!

<sup>12</sup> Uno del pueblo dijo:

—¿Quién es el padre de esos?

Así se hizo proverbial la frase: ¡Hasta Saúl anda con los profetas!

<sup>13</sup> Cuando se le pasó el frenesí, Saúl fue a su casa. <sup>14</sup> Su tío le preguntó:

—¿Por dónde anduvieron?

Saúl respondió:

—Buscando las burras. Como vimos que no aparecían, fuimos a ver a Samuel.

<sup>15</sup> Su tío le dijo:

—Cuéntame lo que les dijo Samuel.

<sup>16</sup> Saúl respondió:

—Nos anunció que habían aparecido las burras.

Pero lo que le había dicho Samuel del asunto del reino no se lo dijo.

### Elección del rey a suerte

<sup>17</sup> Samuel convocó al pueblo ante el Señor, en Mispá, <sup>18</sup> y dijo a los israelitas:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, los libré de los egipcios y de todos los reyes que los oprimían. <sup>19</sup> Pero ustedes han rechazado hoy a su Dios, el que los salvó de todas las desgracias y peligros, y han dicho: No importa, danos un rey. Muy bien, preséntense ante el Señor por tribus y por familias.

<sup>20</sup> Samuel hizo acercarse a las tribus de Israel, y le tocó la suerte a la tribu de Benjamín. <sup>21</sup> Hizo acercarse a la tribu de Benjamín, por clanes, y le tocó la suerte al clan de Matrí; luego hizo acercarse al clan de Matrí, por individuos, y le tocó la suerte a Saúl, hijo de Quis; lo buscaron y no lo encontraron. <sup>22</sup> Consultaron de nuevo al Señor:

—¿Ha venido aquí Saúl?

El Señor respondió:

—Está escondido entre el equipaje.

<sup>23</sup> Fueron corriendo a sacarlo de allí, y se presentó en medio de la gente: sobresalía por encima de todos, de los hombros arriba.

<sup>24</sup> Entonces Samuel dijo a todo el pueblo:

—¡Miren a quién ha elegido el Señor! ¡No hay como él en todo el pueblo!

Todos aclamaron:

—¡Viva el rey!

<sup>25</sup> Samuel explicó al pueblo los derechos del rey, y los escribió en un libro, que colocó ante el Señor. Luego despidió a la gente, cada cual a su casa. <sup>26</sup> También Saúl marchó a su casa, a Guibeá. Con él fueron los mejores, a quienes Dios tocó el corazón. <sup>27</sup> En cambio, los malvados comentaron:

—¡Qué va a salvarnos ese!

Lo despreciaron y no le ofrecieron regalos. Saúl callaba.

#### 1 SAMUEL 9,26–10,27

**Lea:** Saúl es presentado como rey de Israel, elegido por el propio Dios, a pesar de que él mismo parece querer escapar de esa situación. Tampoco entre el pueblo la elección es aceptada por todos.

**Reflexione:** Para determinar la voluntad de Dios, Samuel echa a suertes la elección del rey y la suerte cae en Saúl. ¿Cómo podemos hoy conocer la voluntad de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la luz del Espíritu para ser capaz de conocer la voluntad de Dios para su vida, y fortaleza y valentía para responder que sí y realizarla.

**Actúe:** Propóngase leer la Palabra de Dios cada día e intentar mirar su realidad cotidiana como el papel donde Dios expresa su voluntad. Pida siempre la luz del Espíritu.

## Saúl vence a los amonitas

**11** <sup>1</sup> El amonita Najás hizo una incursión y acampó ante Yabés de Galaad. Los de Yabés le pidieron:

—Haz un pacto con nosotros y seremos tus vasallos.

<sup>2</sup> Pero Najás les dijo:

—Pactaré con ustedes a condición de arrancarles el ojo derecho. Así pondré en ridículo a todo Israel.

<sup>3</sup> Los ancianos de Yabés le pidieron:

—Concédenos un plazo de siete días para que podamos mandar emisarios por todo el territorio de Israel. Si no hay quien nos salve, nos rendimos.

<sup>4</sup> Los mensajeros llegaron a Guibeá de Saúl, comunicaron la noticia al pueblo, y todos se echaron a llorar a gritos. <sup>5</sup> En ese momento, Saúl llegaba del campo tras los bueyes y preguntó:

—¿Qué le pasa a la gente, que está llorando?

Le contaron la noticia que habían traído los de Yabés, <sup>6</sup> y al oírlo Saúl, lo invadió el Espíritu de Dios; enfurecido, <sup>7</sup> tomó la pareja de bueyes, los descuartizó y aprovechando los emisarios, los repartió por todo Israel, con este mensaje: Así acabará el ganado del que no vaya a la guerra con Saúl y Samuel.

El temor del Señor cayó sobre la gente, y fueron a la guerra como un solo hombre.

<sup>8</sup> Saúl les pasó revista en Bézec: los de Israel eran trescientos mil y treinta mil los de Judá. <sup>9</sup> Y dijo a los emisarios que habían venido:

—Digan a los hombres de Yabés de Galaad: Mañana, cuando caliente el sol, les llegará la salvación.

Los emisarios marcharon a comunicárselo a los de Yabés, que se llenaron de alegría, <sup>10</sup> y dijeron a Najás:

—Mañana nos rendiremos y harás de nosotros lo que mejor te parezca.

<sup>11</sup> Al día siguiente Saúl distribuyó la tropa en tres cuerpos; irrumpieron en el campamento enemigo al relevo de la madrugada y estuvieron matando amonitas hasta que calentó el sol; los enemigos que quedaron vivos se dispersaron, de forma que no iban dos juntos. <sup>12</sup> Entonces el pueblo dijo a Samuel:

—¡A ver, los que decían que Saúl no reinaría! ¡Entreguen a esos hombres que los mataremos!

<sup>13</sup> Pero Saúl dijo:

—Hoy no ha de morir nadie, porque hoy el Señor ha salvado a Israel.

<sup>14</sup> Y Samuel dijo a todos:

—Vengan, vamos a Guilgal a inaugurar allí la monarquía.

<sup>15</sup> Todos fueron a Guilgal y coronaron allí a Saúl ante el Señor; ofrecieron al Señor sacrificios de comunión, y Saúl y los israelitas se llenaron de alegría.

**1 SAMUEL 11,1-15**

**Lea:** Se presenta el primer desafío para Saúl como rey. Ante la amenaza de los amonitas, Saúl consigue organizar a las tribus y vencer al enemigo, clara prueba de que Dios está con él. En ese momento Samuel lo corona rey.

**Reflexione:** El pueblo necesita ver la grandeza de Saúl conduciéndolo en la batalla. Solo así se convence de las palabras de Samuel y de la elección del Señor. Israel ha vuelto a desconfiar de Dios. ¿Ha sentido usted alguna vez la necesidad de ver resultados concretos para creer en lo que Dios le dice?

**Ore:** Pida el don de la fe, la capacidad de creer en Dios, que no podemos ver y tocar pero que podemos sentir en lo más hondo de nuestro corazón.

**Actúe:** Anote en una hoja las veces que se ha dejado llevar por su intuición o ha tomado una decisión a partir de una convicción interior, sin necesidad de pruebas que confirmasen su intuición. Recuerde el resultado de esas acciones.

**Despedida de Samuel**

**12**<sup>1</sup> Samuel dijo a los israelitas: —Ya ven que les hice caso en todo lo que me pidieron, y les he dado un rey.  
<sup>2</sup> Ahora, ahí tienen al rey que marcha al frente de ustedes. Yo ya estoy viejo y canoso, y allí están mis hijos, como unos más entre ustedes. Yo he actuado a la vista de todos ustedes desde mi juventud hasta ahora.  
<sup>3</sup> Aquí me tienen, declaren contra mí delante del Señor y su unguido: ¿A quién le quité un buey? ¿A quién le quité un burro? ¿A quién le hice injusticia? ¿A quién he perjudicado? ¿De quién he aceptado un soborno para hacer la vista gorda? Díganlo y yo les devolveré.

<sup>4</sup> Respondieron:

—No nos has hecho injusticia, ni nos has perjudicado, ni has aceptado soborno de nadie.

<sup>5</sup> Samuel añadió:

—Hoy yo tomo por testigo frente a ustedes al Señor y a su unguido: no me han sorprendido con nada en la mano.

Respondieron:

—Sean testigos.

<sup>6</sup> Samuel dijo al pueblo:

—Es testigo el Señor, que envió a Moisés y a Aarón e hizo subir de Egipto a sus padres.  
<sup>7</sup> Pónganse de pie, que voy a discutir con ustedes en presencia del Señor, acerca de todos los beneficios que el Señor les hizo a ustedes y a sus padres.

<sup>8</sup> Cuando Jacob fue con sus hijos a Egipto, y los egipcios los oprimieron, sus padres gritaron al Señor, y el Señor envió a Moisés y a Aarón para que sacaran de Egipto a sus padres y los establecieran en este lugar.  
<sup>9</sup> Pero olvidaron al Señor, su Dios, y él los vendió a Sísara, general del ejército de Yabín, rey de Jasar, y a los filisteos y al rey de Moab, y tuvieron que luchar contra ellos.  
<sup>10</sup> Entonces gritaron al Señor: Hemos pecado, porque hemos abandonado al Señor, para servir a Baal y Astarté; líbranos del poder de nuestros enemigos y te serviremos.  
<sup>11</sup> El Señor envió a Yerubaal, a Barac, a Jefte y a Sansón, y los libró del poder de sus vecinos, y pudieron vivir tranquilos.  
<sup>12</sup> Pero cuando vieron que los atacaba el rey amonita Najás, me pidieron que les

nombrara un rey, siendo así que es el Señor el rey de ustedes. <sup>13</sup> Ahora, ahí tienen al rey que pidieron y que se han elegido; ya ven que el Señor les ha dado un rey. <sup>14</sup> Si respetan al Señor y le sirven, si le obedecen y no se rebelan contra sus mandatos, ustedes y el rey que reine sobre ustedes vivirán siendo fieles al Señor, su Dios. <sup>15</sup> Pero si no obedecen al Señor y se rebelan contra sus mandatos, el Señor descargará su mano sobre ustedes y sobre su rey, hasta destruirlos. <sup>16</sup> Ahora prepárense a asistir al prodigio que el Señor va a realizar ante sus ojos. <sup>17</sup> Estamos en la cosecha del trigo, ¿no es cierto? Yo voy a invocar al Señor para que envíe truenos y lluvia; así reconocerán la grave maldad que cometieron ante el Señor pidiendo un rey.

<sup>18</sup> Samuel invocó al Señor, y el Señor envió aquel día truenos y un aguacero.

<sup>19</sup> Todo el pueblo, lleno de miedo ante el Señor y ante Samuel, dijo a Samuel:

—Reza al Señor, tu Dios, para que tus servidores no mueran, porque a todos nuestros pecados hemos añadido la maldad de pedir para nosotros un rey.

<sup>20</sup> Samuel les contestó:

—No teman. Ya que han cometido esta maldad, al menos en adelante no se aparten del Señor; sirvan al Señor de todo corazón, <sup>21</sup> no sigan a los ídolos, que ni auxilian ni liberan, porque son puro vacío. <sup>22</sup> Por el honor de su ilustre Nombre, el Señor no rechazará a su pueblo, porque el Señor se ha dignado hacer de ustedes su pueblo. <sup>23</sup> Por mi parte, libreme Dios de pecar contra el Señor dejando de rezar por ustedes. Yo les enseñaré el camino recto y bueno, <sup>24</sup> ya que han visto los grandes beneficios que el Señor les ha hecho, respeten al Señor y sirvanlo sinceramente y de todo corazón. <sup>25</sup> Pero si obran mal, perecerán, ustedes con su rey.

### 1 SAMUEL 12,1-25

**Lea:** El pueblo ya tiene el rey que insistentemente pidió al Señor y a Samuel. Antes de despedirse, Samuel recuerda al pueblo su pecado y la importancia de mantener la Alianza y la fidelidad a Dios, e incluso realiza el signo de la tormenta para recordarle qué ocurre cuando no se cumple lo prometido.

**Reflexione:** Samuel sabe que su papel en medio del pueblo está zanjado una vez instaurada la monarquía. El profeta es consciente de que debe dar paso a otros, en este caso el rey, y que el pueblo tiene que proseguir su historia sin él. ¿Sabe usted retirarse a tiempo, dejar a los otros hacer su camino?

**Ore:** Pida discernimiento para saber cuándo debe comenzar y cuándo debe terminar una labor, cuándo debe acompañar y cuándo dejar sola a la otra persona para que haga su propia vida.

**Actúe:** Analice su capacidad para saber ponerse en su sitio en la vida y dejar a los otros hacer lo mismo, especialmente con personas que han dependido de usted en algún momento: hijos, hermanos menores, etc.

### Amenaza filistea

**13**<sup>1</sup> Saúl tenía... años cuando empezó a reinar, y reinó sobre Israel veintidós años.

<sup>2</sup> Seleccionó a tres mil hombres de Israel: dos mil estaban con él en Micmás y la montaña de Betel, y mil estaban con Jonatán en Guibeá de Benjamín. Al resto del ejército lo licenció.



<sup>3</sup> Jonatán derrotó a la guarnición filisteo que había en Guibeá. Los filisteos supieron que los hebreos se habían sublevado. Saúl hizo tocar la trompeta por todo el país. <sup>4</sup> Entonces los israelitas supieron que Saúl había derrotado a una guarnición enemiga y que se había declarado la guerra a los filisteos, y se reunieron con Saúl en Guilgal. <sup>5</sup> Los filisteos se concentraron para la guerra contra Israel: tres mil carros, seis mil jinetes y una infantería numerosa como la arena de la playa, y fueron a acampar junto a Micmás, al este de Bet-Avén. <sup>6</sup> Al verse en peligro ante el avance filisteo, los israelitas fueron a esconderse en las cuevas, los agujeros, las peñas, los refugios y los pozos. <sup>7</sup> Muchos hebreos pasaron el Jordán hacia Gad y Galaad. Saúl seguía en Guilgal, mientras la gente, atemorizada, se le marchaba. <sup>8</sup> Aguardó siete días, hasta el plazo señalado por Samuel; pero Samuel no llegó a Guilgal, y la gente se le dispersaba. <sup>9</sup> Entonces Saúl ordenó:

—Traíganme las víctimas del holocausto y de los sacrificios de comunión.  
Y él mismo ofreció el holocausto.

### Samuel condena a Saúl

<sup>10</sup> Apenas había terminado, cuando se presentó Samuel. Saúl salió a su encuentro y lo saludó. <sup>11</sup> Pero Samuel le dijo:

—¿Qué has hecho?

Contestó:

—Vi que la gente se me dispersaba y tú no venías en el plazo señalado, y los filisteos se concentraban frente a Micmás, <sup>12</sup> y me dije: Ahora bajarán los filisteos contra mí a Guilgal, sin que yo haya aplacado al Señor, y me atreví a ofrecer el holocausto.

<sup>13</sup> Samuel le dijo:

—¡Estás loco! Si hubieras cumplido la orden del Señor, tu Dios, él hubiera afianzado tu reino sobre Israel para siempre. <sup>14</sup> En cambio, ahora tu reino no durará. El Señor se ha buscado un hombre a su gusto y lo ha nombrado jefe de su pueblo, porque tú no has sabido cumplir la orden del Señor.

<sup>15</sup> Samuel se volvió de Guilgal por su camino. El resto del ejército subió tras Saúl al encuentro del enemigo y llegaron desde Guilgal a Guibeá de Benjamín. Saúl pasó revista a las tropas que seguían con él: unos seiscientos hombres.

### Saúl y Jonatán

<sup>16</sup> Saúl, su hijo Jonatán y sus tropas se establecieron en Guibeá de Benjamín; por su parte, los filisteos acamparon junto a Micmás. <sup>17</sup> Del campamento filisteo salió una fuerza de choque dividida en tres columnas; una se dirigió a Ofrá, hacia la zona de Sual, <sup>18</sup> otra se dirigió a Bet-Jorón, y la tercera se dirigió a la colina que domina el valle Seboin, hacia el desierto.

<sup>19</sup> Por entonces no se encontraba un herrero en tierra de Israel, porque el plan de los filisteos era que los hebreos no se forjaran espadas ni lanzas. <sup>20</sup> Todos los israelitas tenían que bajar al país filisteo para reparar sus rejas de arado, sus azadas, sus hachas y sus hoces. <sup>21</sup> Por afilar una reja de arado o una azada les cobraban medio peso, y dos tercios de peso por un hacha o una aguijada. <sup>22</sup> Así sucedió que, a la hora de la batalla, en todo el ejército de Saúl no había más espada ni lanza que las de Saúl y su hijo Jonatán.

<sup>23</sup> Un destacamento filisteo salió hacia la cañada de Micmás.

**1 SAMUEL 13,1-23**

**Lea:** La amenaza filisteo vuelve contra Israel y Saúl reúne a todo el pueblo para luchar. Aunque debe esperar a que el propio Samuel ofrezca el sacrificio, le vence la impaciencia y decide ofrecerlo él mismo. Al enterarse Samuel, increpa a Saúl y le predice el castigo: Dios buscará otro rey para su pueblo.

**Reflexione:** La impaciencia es uno de nuestros grandes enemigos, pues denota falta de confianza en Dios y en los demás y, como a Saúl, puede llevarnos a querer hacer las cosas solos. En definitiva, la impaciencia nos aísla y nos hace más débiles. ¿Se considera usted una persona impaciente?

**Ore:** Pida al Espíritu el don de la confianza ilimitada en Dios y en los demás, y tranquilidad y paciencia para afrontar las dificultades sin perder esa confianza.

**Actúe:** A lo largo del día de hoy obsérvese interiormente. Cuando descubra que la impaciencia asoma en su interior rece un salmo que sea significativo para usted. Tome conciencia de que no está solo y de que las prisas son malas consejeras.

**Hazaña de Jonatán**

**14**<sup>1</sup> Un día Jonatán, hijo de Saúl, dijo a su escudero:  
—Acerquémonos hasta el destacamento filisteo, al otro lado de la cañada. Pero no se lo dijo a su padre.

<sup>2</sup> Saúl se encontraba entonces en las afueras de Guibeá, bajo el granado que estaba cerca de donde trillaban el trigo. Su tropa eran unos seiscientos hombres.

<sup>3</sup> Ajías, hijo de Ajitub, hermano de Icabod, hijo de Fineés, hijo de Eli, sacerdote del Señor en Siló, llevaba un efod.

La tropa no se dio cuenta de que Jonatán se alejaba. <sup>4</sup> A ambos lados de la cañada que Jonatán intentaba pasar para llegar al destacamento filisteo había dos salientes rocosos: uno se llamaba Bosés y el otro Sene. <sup>5</sup> Uno se erguía hacia el norte, frente a Micmás, y el otro hacia el sur, frente a Guibeá.

<sup>6</sup> Jonatán dijo a su escudero:

—Vamos a pasar hacia el destacamento de esos incircuncisos; a lo mejor el Señor nos da la victoria; no le cuesta salvar con muchos o con pocos.

<sup>7</sup> El escudero respondió:

—Haz lo que quieras; estoy a tu disposición.

<sup>8</sup> Jonatán dijo:

—Mira, vamos a pasar hasta donde estén esos hombres y dejaremos que nos descubran. <sup>9</sup> Si nos dicen: ¡Alto! ¡No se muevan hasta que lleguemos a ustedes!, nos quedaremos quietos donde estamos, sin subir hacia ellos. <sup>10</sup> Pero si nos dicen: ¡Suban acá!, subiremos, porque el Señor nos los entrega; esta será la contraseña.

<sup>11</sup> El destacamento filisteo los descubrió, y comentaron:

—Miren, unos hebreos que salen de las cuevas donde se habían escondido.

<sup>12</sup> Luego dijeron a Jonatán y a su escudero:

—Suban aquí, que les contaremos una cosa.

Jonatán ordenó entonces a su escudero:

—Sube detrás de mí, porque el Señor los ha entregado a Israel.

<sup>13</sup> Jonatán subió gateando, seguido de su escudero; los filisteos iban cayendo ante los golpes de Jonatán, y su escudero, detrás, los iba rematando. <sup>14</sup> Esta fue la primera victoria de Jonatán y su escudero: mataron unos veinte hombres, como quien abre un surco en media parcela de campo. <sup>15</sup> Todos los que estaban en el campamento y toda la tropa se llenaron de miedo. Temieron también los de la guarnición y la fuerza de choque. Al mismo tiempo hubo un temblor de tierra y se produjo un pánico sobrehumano.

<sup>16</sup> Desde Guibeá de Benjamín vieron los centinelas de Saúl que el ejército enemigo huía a la desbandada. <sup>17</sup> Entonces Saúl ordenó a los suyos:

—Pasen revista, a ver quién se ha separado de los nuestros.

Pasaron revista, y faltaban Jonatán y su escudero.

<sup>18</sup> Saúl ordenó a Ajas:

—Trae aquí el efod —Porque Ajas era el que llevaba entonces el efod en Israel—.

<sup>19</sup> Mientras Saúl hablaba al sacerdote, el tumulto del campamento filisteo iba en aumento. Saúl dijo al sacerdote:

—Retira la mano.

<sup>20</sup> Todo el ejército de Saúl se reunió y se lanzó al combate; los filisteos se acuchillaban unos a otros, en medio de una enorme confusión. <sup>21</sup> Y los hebreos movilizados hacía tiempo por los filisteos, y que habían subido con ellos al campamento, se pasaron a los israelitas de Saúl y Jonatán. <sup>22</sup> Todos los israelitas que se habían escondido en la serranía de Efraín oyeron que los filisteos iban huyendo, y también se juntaron en su persecución. <sup>23</sup> El Señor salvó aquel día a Israel. La lucha llegó hasta Bet-Avén. Los que seguían a Saúl eran unos dos mil hombres. La lucha se extendió por toda la serranía de Efraín.

<sup>24</sup> Saúl cometió aquel día un grave error, conjurando a la tropa:

—Maldito el que pruebe un bocado antes de la tarde, mientras me vengo de mis enemigos.

Nadie probó bocado. <sup>25</sup> Por el suelo había unos panales, <sup>26</sup> y el ejército se acercó a los panales, que destilaban miel, pero nadie se la llevó a la boca, por miedo al juramento. <sup>27</sup> Jonatán, que no había oído el juramento impuesto al pueblo por su padre, alargó la punta del palo que llevaba en la mano, lo hundió en el panal de miel, se lo llevó a la boca y se le iluminó la mirada. <sup>28</sup> Uno de la tropa dijo:

—Tu padre nos ha impuesto un juramento maldiciendo al que probase hoy un bocado, y eso que la tropa está agotada.

<sup>29</sup> Jonatán exclamó:

—¡Mi padre ha traído la desgracia al país! Miren cómo se me han iluminado los ojos, con solo probar un poco de esta miel. <sup>30</sup> Si la tropa hubiera comido hoy de los despojos ganados al enemigo, ¡cuánto mayor habría sido la derrota de los filisteos!

<sup>31</sup> Aquel día destrozaron a los filisteos desde Micmás hasta Ayalón, y el ejército acabó agotado. <sup>32</sup> Entonces la tropa se lanzó sobre el botín y agarró ovejas, vacas y terneros, los degollaron en el suelo y los comieron con la sangre. <sup>33</sup> Avisaron a Saúl:

—Mira que la tropa está pecando contra el Señor, porque come carne con sangre.

Saúl respondió:

—Hagan rodar hasta aquí una piedra grande.

<sup>34</sup> Luego ordenó:

—Dispérsense entre la gente y díganles que cada uno me traiga su toro o su oveja; degüéllos aquí y coman; pero no pequen contra el Señor comiendo carne con sangre.

Cada uno llevó lo que tenía, y Saúl degolló allí los animales. <sup>35</sup> Levantó un altar al Señor y ese fue el primer altar erigido por él. <sup>36</sup> Después dijo:

—Esta noche bajaremos a perseguir a los filisteos, los saquearemos hasta el amanecer, sin dejarles uno vivo.

Le contestaron:

—Haz lo que te parezca bien.

El sacerdote ordenó:

—Vamos a acercarnos a consultar a Dios.

<sup>37</sup> Saúl consultó a Dios:

—¿Puedo bajar tras los filisteos? ¿Los entregarás en poder de Israel?

<sup>38</sup> Aquel día no obtuvo respuesta. Entonces ordenó:

—Acérquense todos los jefes del pueblo, para ver quién ha cometido hoy este pecado. <sup>39</sup> Porque, ¡por la vida del Señor, salvador de Israel!, aunque sea mi hijo Jonatán, morirá sin remedio.

Nadie le respondió. <sup>40</sup> Entonces se dirigió a todo Israel:

—Ustedes se quedarán de un lado y yo con mi hijo Jonatán nos pondremos al otro.

Le respondieron:

—Haz lo que te parezca bien.

<sup>41</sup> Entonces Saúl consultó al Señor, Dios de Israel:

—¿Por qué no respondes hoy a tu siervo? Señor, Dios de Israel, si somos culpables yo o mi hijo Jonatán, salga cara; si es culpable tu pueblo Israel, salga cruz.

Cayó la suerte en Jonatán y Saúl, y la tropa quedó libre. <sup>42</sup> Entonces dijo Saúl:

—Ahora echen la suerte entre mi hijo Jonatán y yo.

Le tocó a Jonatán. <sup>43</sup> Y Saúl le preguntó:

—Dime lo que has hecho.

Jonatán le contó:

—Probé un poco de miel con la punta del palo que llevaba en la mano. ¡Y ahora me toca morir!

<sup>44</sup> Saúl le dijo:

—¡Que Dios me castigue si no mueres, Jonatán!

<sup>45</sup> Pero la tropa dijo a Saúl:

—¿Cómo va a morir Jonatán, que ha dado esta gran victoria a Israel? ¡De ningún modo! ¡Por la vida del Señor!, que no caerá a tierra ni un pelo de su cabeza; porque él ha actuado hoy con la ayuda de Dios.

Así salvaron la vida a Jonatán. <sup>46</sup> Saúl dejó de perseguir a los filisteos, y estos volvieron a sus casas.

<sup>47</sup> Después de ser proclamado rey de Israel, Saúl luchó contra todos sus enemigos de alrededor: Moab, los amonitas, Edom, el rey de Sobá, los filisteos, y vencía en todas sus campañas, <sup>48</sup> haciendo proezas; derrotó a Amalec y libró a Israel de sus saqueadores.

<sup>49</sup> Sus hijos fueron: Jonatán, Isbaal, Malquisúa. De sus dos hijas, la mayor se llamaba Merab; la pequeña, Mical. <sup>50</sup> Su mujer se llamaba Ajinoán, hija de Ajimás. El general de su ejército se llamaba Abner, hijo de Ner, tío de Saúl. <sup>51</sup> Quis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, eran hijos de Abiel.

<sup>52</sup> Durante todo el reinado de Saúl hubo guerra abierta contra los filisteos. A todo joven valiente y aguerrido que veía, Saúl lo enrolaba en su ejército.

### 1 SAMUEL 14,1-52

**Lea:** El texto presenta a Jonatán, hijo de Saúl, como un joven valiente y aguerrido. Confía en Dios y no tiene miedo, por lo que es capaz de desafiar

a los filisteos e incluso a su propio padre. A pesar de su pecado, su valentía tendrá recompensa. Mientras, Saúl es presentado como caprichoso, irreflexivo y culpable.

**Reflexione:** El miedo indica falta de fe, y por eso nos paraliza y no nos permite realizar todos nuestros proyectos. Existen diferentes tipos de miedo: al fracaso, a ser rechazado por los demás. ¿Cuáles son sus miedos? ¿En qué ocasiones salen a la luz?

**Ore:** Pida a Dios que transforme sus miedos en ansias de avanzar y descubrir nuevos horizontes. Actuar en presencia de Dios, conscientes de su ayuda, es la mejor manera de superar los miedos que nos paralizan.

**Actúe:** Cuando se encuentre en una situación que le genera miedo, acuérdesse de Jonatán y de su fe. Póngase en presencia de Dios con el convencimiento de que es posible superar ese miedo, y actúe en consecuencia.

### Saúl es rechazado

**15**<sup>1</sup> Samuel dijo a Saúl:

—El Señor me envió para ungirte rey de su pueblo Israel. Por tanto, escucha las palabras del Señor. <sup>2</sup> Así dice el Señor Todopoderoso: Voy a pedir cuentas a Amalec de lo que hizo contra Israel, al cortarle el camino cuando este subía de Egipto. <sup>3</sup> Ahora ve y atácalo; entrega al exterminio todo lo que tiene, y a él no lo perdones; mata a hombres y mujeres, niños de pecho y chiquillos, toros, ovejas, camellos y burros.

<sup>4</sup> Saúl convocó al ejército y le pasó revista en Telán: doscientos mil de infantería y diez mil de caballería. <sup>5</sup> Marchó a las ciudades amalecitas y tendió emboscadas en los barrancos. <sup>6</sup> A los quenitas les envió este mensaje:

—Ustedes salgan del territorio amalecita y bajen. Porque se portaron muy bien con los israelitas cuando subían de Egipto y yo no quiero mezclarlos con Amalec.

Los quenitas se apartaron de los amalecitas. <sup>7</sup> Saúl derrotó a los amalecitas, desde Telán, según se va a Sur, en la frontera de Egipto. <sup>8</sup> Capturó vivo a Agag, rey de Amalec, pero a su ejército lo pasó a cuchillo. <sup>9</sup> Saúl y su ejército perdonaron la vida a Agag, a las mejores ovejas y vacas, al ganado bien cebado, a los corderos y a todo lo que valía la pena, sin querer exterminarlo; en cambio, exterminaron lo que no valía nada.

<sup>10</sup> El Señor dirigió la palabra a Samuel:

<sup>11</sup> —Estoy arrepentido de haber hecho rey a Saúl, porque ha apostatado de mí y no cumple mis órdenes.

Samuel se entristeció y se pasó la noche clamando al Señor. <sup>12</sup> Por la mañana madrugó y fue a encontrar a Saúl; pero le dijeron que se había ido a Carmel, donde había erigido una estela, y después, dando un rodeo, había bajado a Guilgal. <sup>13</sup> Samuel se presentó a Saúl, y este le dijo:

—El Señor te bendiga. He cumplido el encargo del Señor.

<sup>14</sup> Samuel le preguntó:

—¿Y qué son esos balidos que oigo y esos mugidos que siento?

<sup>15</sup> Saúl contestó:

—Los han traído de Amalec. La tropa ha dejado con vida a las mejores ovejas y vacas, para ofrecérselas en sacrificio al Señor. El resto lo hemos exterminado.

<sup>16</sup> Samuel replicó:

—¡Basta! Voy a advertirte lo que el Señor me ha dicho esta noche.

Contestó Saúl:

—Dímelo:

<sup>17</sup> Samuel dijo:

—Aunque te creas pequeño, eres la cabeza de las tribus de Israel, porque el Señor te ha nombrado rey de Israel. <sup>18</sup> El Señor te envió a esta campaña con orden de exterminar a esos pecadores amalecitas, combatiendo hasta acabar con ellos. <sup>19</sup> ¿Por qué no has obedecido al Señor? ¿Por qué te has lanzado sobre el botín haciendo lo que el Señor reprueba?

<sup>20</sup> Saúl replicó:

—Pero ¡si he obedecido al Señor! He hecho la campaña a la que me envió, he traído a Agag, rey de Amalec, y he exterminado a los amalecitas. <sup>21</sup> Si la tropa tomó del botín ovejas y vacas, lo mejor de lo destinado al exterminio, lo hizo para ofrecérselas en sacrificio al Señor, tu Dios, en Guilgal.

<sup>22</sup> Samuel contestó:

—¿Quiere el Señor sacrificios y holocaustos o quiere que obedezcan su voz? La obediencia vale más que el sacrificio; la docilidad, más que la grasa de carneros. <sup>23</sup> Como pecado de adivinos es la rebeldía, como crimen de idolatría es la obstinación. Por haber rechazado al Señor, el Señor te rechaza hoy como rey.

<sup>24</sup> Entonces Saúl dijo a Samuel:

—He pecado, he quebrantado el mandato de Dios y tu palabra; tuve miedo a la tropa y les hice caso. <sup>25</sup> Pero ahora perdona mi pecado, te lo ruego; vuelve conmigo y adoraré al Señor.

<sup>26</sup> Samuel le contestó:

—No volveré contigo. Por haber rechazado la Palabra del Señor, el Señor te rechaza como rey de Israel.

<sup>27</sup> Samuel dio media vuelta para marcharse. Saúl le agarró el borde de su manto, que se rasgó, <sup>28</sup> y Samuel le dijo:

—El Señor te arranca hoy el reino y se lo entrega a otro más digno que tú. <sup>29</sup> El Campeón de Israel no miente ni se arrepiente, porque no es un hombre para arrepentirse.

<sup>30</sup> Saúl le dijo:

—Cierto, he pecado; pero esta vez salva mi honor ante los ancianos del pueblo y ante Israel. Vuelve conmigo para que haga la adoración al Señor, tu Dios.

<sup>31</sup> Samuel volvió con Saúl y este hizo la adoración al Señor. <sup>32</sup> Entonces Samuel ordenó:

—Acérquenme a Agag, rey de Amalec.

Agag se acercó temblando, y dijo:

—Seguramente me he librado de la amargura de la muerte.

<sup>33</sup> Samuel le dijo:

—Tu espada dejó a muchas madres sin hijos; entre todas quedará sin hijos tu madre.

Y lo descuartizó en Guilgal, en presencia del Señor. <sup>34</sup> Luego se volvió a Ramá, y Saúl volvió a su casa de Guibeá de Saúl. <sup>35</sup> Samuel no volvió a ver a Saúl mientras vivió. Pero hizo duelo por él, porque el Señor se había arrepentido de haber hecho a Saúl rey de Israel.

**1 SAMUEL 15,1-35**

**Lea:** Saúl recibe la orden de destruir totalmente a los amalecitas, pero, por temor a sus propios guerreros, no obedece del todo el plan de Dios. Saúl pierde crédito una y otra vez ante los ojos de Dios, y Samuel le recuerda que el Señor quiere obediencia y no sacrificios. Será castigado y expulsado definitivamente del trono.

**Reflexione:** Es frecuente que nos suceda como a Saúl. Ante una situación se nos plantea una disyuntiva: podemos obrar como Dios quiere o llevar a cabo otra acción que, a menudo, es fruto de otras motivaciones. ¿Ha pasado usted por esta situación?

**Ore:** Rece con las palabras de Samuel: «La obediencia vale más que el sacrificio; la docilidad, más que la grasa de carneros». Pida al Señor que le ayude a ser siempre obediente a Su voz.

**Actúe:** Recuerde alguna vez en la que haya obrado de acuerdo únicamente a su voluntad y respóndase: ¿Qué habría pasado si hubiese obrado de otro modo, teniendo presente la voluntad de Dios? Si le sirve de ayuda, consúltelo con alguien de su confianza.

## DAVID

David es una de las grandes figuras de la historia de Israel, figura a la vez militar, política y religiosa. Es el comienzo de una nueva elección, de una institución salvadora estable; su recuerdo será terreno en que se descubra y madure la esperanza mesiánica. Por eso David es una figura exaltada e idealizada, formada por la historia y la leyenda, por la memoria y la fantasía, sin que sea hoy posible separar con rigor sus componentes. Probablemente muy pronto se empezaron a formar tradiciones diversas de su vida y hazañas, que el autor de nuestro libro no pudo descartar ni consiguió armonizar. El David guerrero y el David músico producen dos versiones de su llegada a la corte de Saúl; el David pastor y el capitán se armonizan en etapas sucesivas.

A estos hilos narrativos, sueltos o trenzados, se fueron superponiendo nuevas variaciones o complementos, según las condiciones históricas de los sucesos y según la reflexión teológica de la escuela que elaboraba los textos ya existentes. Así encontramos un David teólogo que, en medio de la acción narrativa, revela en sabios discursos el sentido religioso de los sucesos.

Detrás de simplificaciones de una mirada distante, por entre la ornamentación épica o lírica, se entrevé una vida azarosa que desemboca en el trono y en una dinastía estable. Ese proceso, piensan los autores, ha sido asumido y dirigido por Dios para salvar a su pueblo. Por eso es legítimo enmarcar la maraña de los sucesos con dos narraciones iluminadoras: la elección inicial de Dios, incluida la unción anticipada, y la profecía de Natán refrendando la nueva monarquía. Esta manera de proyectar hacia el pasado y hacia el futuro muestra la visión superior de los autores bíblicos, su tranquila certeza al interpretar los hechos. En sus palabras se revela la salvación que se fue realizando en los hechos.

Sobre los valores artísticos de las perícopas se destaca el juego contrastado de los personajes: Saúl, antagonista indeciso y arbitrario, lentamente devorado por la envidia y la sospecha; Jonatán, dividido entre la piedad filial y la amistad. Entre tanto, Samuel se retira discretamente para que sus personajes ocupen todo el escenario. Hay que leer primero esta historia seguida, hasta la muerte de Saúl, antes de releer con atención sus episodios.

### David, ungido rey

**16**<sup>1</sup> El Señor dijo a Samuel:  
—¿Hasta cuándo vas a estar lamentándote por Saúl, si yo lo he rechazado como rey de Israel? ¡Llena tu frasco de aceite y parte! Yo te envío a Jesé, el de Belén, porque entre sus hijos me he elegido un rey.

<sup>2</sup> Samuel contestó:

—¿Cómo voy a ir? Si se entera Saúl, me matará.

El Señor le dijo:

—Llevarás una ternera y dirás que vas a hacer un sacrificio al Señor. <sup>3</sup> Convidarás a Jesé al sacrificio, y yo te indicaré lo que tienes que hacer; me ungarás al que yo te diga.



<sup>4</sup> Samuel hizo lo que le mandó el Señor. Cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo fueron ansiosos a su encuentro:

—¿Vienes en son de paz?

<sup>5</sup> Respondió:

—Sí, vengo a hacer un sacrificio al Señor. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio.

Purificó a Jesé y a sus hijos y los convidó al sacrificio. <sup>6</sup> Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab, y pensó:

—Seguro que el Señor tiene delante a su ungido.

<sup>7</sup> Pero el Señor le dijo:

—No te fijas en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia. El Señor ve el corazón.

<sup>8</sup> Jesé llamó a Abinadab y lo hizo pasar ante Samuel, y Samuel le dijo:

—Tampoco a este lo ha elegido el Señor.

<sup>9</sup> Jesé hizo pasar a Samá, y Samuel dijo:

—Tampoco a este lo ha elegido el Señor.

<sup>10</sup> Jesé hizo pasar a siete hijos suyos ante Samuel, y Samuel le dijo:

—Tampoco a estos los ha elegido el Señor.

<sup>11</sup> Luego preguntó a Jesé:

—¿Se acabaron los muchachos?

Jesé respondió:

—Queda el pequeño, que precisamente está cuidando las ovejas.

Samuel dijo:

—Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no llegue.

<sup>12</sup> Jesé mandó a buscarlo y lo hizo entrar: era de buen color, de hermosos ojos y buen tipo. Entonces el Señor dijo a Samuel:

—Levántate y úngelo, porque es este.

<sup>13</sup> Samuel tomó el frasco de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. En aquel momento invadió a David el Espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante. Samuel, por su parte, partió de regreso a Ramá.

### **David, en la corte de Saúl**

<sup>14</sup> El Espíritu del Señor se había apartado de Saúl, y lo atormentaba un mal espíritu enviado por el Señor. <sup>15</sup> Sus cortesanos le dijeron:

—Ahora te atormenta un mal espíritu. <sup>16</sup> Da una orden, y nosotros, tus siervos, buscaremos a uno que sepa tocar la cítara; cuando te sobrevenga el ataque del mal espíritu, él tocará, y se te pasará.

<sup>17</sup> Saúl ordenó:

—Sí, búsqüenme un buen músico y tráiganmelo.

<sup>18</sup> Entonces uno de los cortesanos dijo:

—Yo conozco a un hijo de Jesé, el de Belén, que sabe tocar y es un muchacho muy valioso, buen guerrero, habla muy bien, es de buena presencia y el Señor está con él.

<sup>19</sup> Saúl mandó emisarios a Jesé con esta orden:

—Enviame a tu hijo David, el que está con el rebaño.

<sup>20</sup> Jesé tomó cinco panes, un odre de vino y un cabrito, y se los mandó a Saúl por medio de su hijo David. <sup>21</sup> David llegó a palacio y se presentó a Saúl; al rey le causó muy buena impresión, y lo hizo su escudero.

<sup>22</sup> Saúl mandó este recado a Jesé:

—Que se quede David a mi servicio, porque me gusta.

<sup>23</sup> Cuando el mal espíritu atacaba a Saúl, David tomaba el arpa y tocaba. Saúl se sentía aliviado y se le pasaba el ataque del mal espíritu.

### 1 SAMUEL 16,1-23

**Lea:** Hace tiempo que Saúl ha sido rechazado por Dios, y Samuel es enviado a ungir un nuevo rey. El elegido será David, el menor de los hijos de Jesé. Se nos narra además la llegada de David a la corte como músico y escudero sollicitado por el propio Saúl, que no sabe que el joven será su sucesor.

**Reflexione:** Nuevamente Dios escoge para un gran papel al más sencillo y humilde de todos. Muchos años después, el propio Jesús provendrá de la sangre de David, sangre humilde. Piense en la relación entre el nacimiento de Jesús y la sencillez y la austeridad de la elección del rey de Israel.

**Ore:** Dé gracias a Dios por su forma de manifestarse en lo sencillo y en lo pequeño, porque son los pobres y humildes sus preferidos, como Jesús manifestó tantas veces.

**Actúe:** Ponga usted también su mirada en los «últimos», en la gente sencilla que le rodea. Piense en alguien concreto y concrete al menos cuatro cualidades que reconoce que esa persona tiene.

## David y Goliat

(Eclo 47,3-6)

**17**<sup>1</sup> Los filisteos reunieron su ejército para la guerra; se concentraron en Soco de Judá y acamparon entre Soco y Azecá, en Fesdamín. <sup>2</sup> Saúl y los israelitas se reunieron y acamparon en el valle de Elá, y formaron para la batalla contra los filisteos. <sup>3</sup> Los filisteos tenían sus posiciones en un monte y los israelitas en el otro, con el valle de por medio.

<sup>4</sup> Del ejército filisteo se adelantó un luchador, llamado Goliat, oriundo de Gat, de casi tres metros de alto. <sup>5</sup> Llevaba un casco de bronce en la cabeza, e iba cubierto con una coraza escamada también de bronce que pesaba medio quintal, <sup>6</sup> tenía unas canilleras de bronce en las piernas y una jabalina de bronce a la espalda; <sup>7</sup> el asta de su lanza era gruesa como el palo de un telar y su punta de hierro pesaba unos seis kilos. Su escudero caminaba delante de él. <sup>8</sup> Goliat se detuvo y gritó a las filas de Israel:

—¡No hace falta que salgan formados a luchar! Yo soy el filisteo, ustedes los esclavos de Saúl. Elijan a uno que baje a enfrentarme; <sup>9</sup> si es capaz de pelear conmigo y me vence, seremos esclavos de ustedes; pero si yo le puedo y lo derroto, ustedes serán nuestros esclavos y nos servirán.

<sup>10</sup> Y siguió:

—¡Yo desafío hoy al ejército de Israel! ¡Présteme un hombre, y lucharemos mano a mano!

<sup>11</sup> Saúl y los israelitas oyeron el desafío de aquel filisteo y se llenaron de miedo.

<sup>12</sup> David era hijo de un efrateo de Belén de Judá, llamado Jesé, que tenía ocho hijos, y cuando reinaba Saúl era ya viejo, de edad avanzada; <sup>13</sup> sus tres hijos mayores habían ido a la guerra siguiendo a Saúl; se llamaban Eliab el primero, Abinadab el segundo y Samá el tercero. <sup>14</sup> David era el más pequeño. Los tres mayores

habían seguido a Saúl; <sup>15</sup> David iba y venía del frente a Belén, para guardar el rebaño de su padre.

<sup>16</sup> El filisteo se aproximaba y se plantaba allí mañana y tarde; llevaba ya haciéndolo cuarenta días.

<sup>17</sup> Jesé dijo a su hijo David:

—Toma esta bolsa de grano tostado y estos diez panes, y llévaselos corriendo a tus hermanos al campamento, <sup>18</sup> y estos diez quesos se los entregarás al comandante. Fíjate bien cómo están tus hermanos y trae algo de ellos como prenda.

<sup>19</sup> Saúl está con ellos y con los soldados de Israel en el valle de Elá, luchando contra los filisteos.

<sup>20</sup> David madrugó, dejó el rebaño al cuidado de un guardián, cargó las provisiones y se marchó, según el encargo de Jesé. Cuando llegaba al cercado del campamento, el ejército avanzaba en orden de batalla, lanzando el grito de guerra. <sup>21</sup> Israelitas y filisteos formaron frente a frente. <sup>22</sup> David dejó su carga al cuidado de los de intendencia, corrió hacia las filas y preguntó a sus hermanos qué tal estaban. <sup>23</sup> Mientras hablaba con ellos, un luchador, el filisteo llamado Goliat, oriundo de Gat, subió de las filas del ejército filisteo y empezó a decir las mismas palabras. David lo oyó; los israelitas, <sup>24</sup> al ver a aquel hombre huyeron aterrados. <sup>25</sup> Uno dijo:

—¿Han visto a ese hombre que sube? ¡Sube a desafiar a Israel! Al que lo derrote, el rey lo colmará de riquezas, le dará su hija y librará de impuestos a la familia de su padre en Israel.

<sup>26</sup> David preguntó a los que estaban con él:

—¿Qué le darán al que derrote a ese filisteo y salve la honra de Israel? Porque ¿quién es ese filisteo incircunciso para desafiar al ejército del Dios vivo?

<sup>27</sup> Los soldados le repitieron lo mismo:

—Al que lo derrote le darán este premio.

<sup>28</sup> Eliab, el hermano mayor, lo oyó hablar con los soldados y se le enojó:

—¿Por qué has venido? ¿A quién dejaste aquellas cuatro ovejas en el desierto? Ya sé que eres un presumido y qué es lo que pretendes: a lo que has venido es a contemplar la batalla.

<sup>29</sup> David respondió:

—Pero ¿qué hice ahora? ¿O ni siquiera se puede hablar?

<sup>30</sup> Se volvió hacia otro y preguntó:

—¿Qué es lo que dicen?

Los soldados le respondieron lo mismo que antes.

<sup>31</sup> Algunos que oyeron las palabras de David fueron y se las contaron a Saúl, que lo mandó llamar.

<sup>32</sup> David dijo a Saúl:

—Majestad, nadie debe desanimarse por culpa de ese filisteo. Este servidor tuyo irá a luchar con ese filisteo.

<sup>33</sup> Pero Saúl respondió:

—No podrás acercarte a ese filisteo para luchar con él, porque eres un muchacho, y él es un guerrero desde joven.

<sup>34</sup> David le replicó:

—Tu servidor es pastor de las ovejas de mi padre, y si viene un león o un oso y se lleva una oveja del rebaño, <sup>35</sup> salgo tras él, lo apaleo y se la quito de la boca, y si me ataca, lo agarro por la melena y lo golpeo hasta matarlo. <sup>36</sup> Tu servidor ha matado leones y osos; ese filisteo incircunciso será uno más, porque ha desafiado a las huestes del Dios vivo.

<sup>37</sup> Y añadió:

—El Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de las manos de ese filisteo.

Entonces Saúl le dijo:

—Ve y que el Señor esté contigo.

### 1 SAMUEL 17,1-37

**Lea:** El relato nos presenta de nuevo a David como un joven obediente. Mientras sus hermanos mayores están en el ejército, sin valor para enfrentarse al filisteo Goliat, él cuida de las ovejas y hace recados para su padre. Cuando ve que el ejército tiembla ante un pagano, manifiesta su fe y su indignación, se presenta voluntario para la lucha y convence a Saúl para que lo permita.

**Reflexione:** Algunos retos de la vida nos parecen invencibles. Nos olvidamos de la confianza en nosotros mismos y en Dios nos haría verlos y afrontarlos de otra manera, y probablemente superarlos. ¿Qué «gigantes» hay hoy en su vida?

**Ore:** Pida al Señor la confianza y la fe que David tuvo en sí mismo. Ore con las mismas palabras que él: «El Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de las manos de ese filisteo».

**Actúe:** Medite uno de esos retos que tiene en su vida y en el que no quiere ni pensar, porque cree que nunca podrá superarlo. Imagine que hace frente a ese reto con la confianza puesta en el Señor, y reconociendo sus armas y capacidades. ¿Hay así posibilidad de afrontar ese reto?

<sup>38</sup> Luego vistió a David con su uniforme, le puso un casco de bronce en la cabeza, lo cubrió con una coraza, <sup>39</sup> y le ciñó su espada sobre el uniforme. David intentó en vano caminar, porque no estaba entrenado, y dijo a Saúl:

—Con esto no puedo caminar, porque no estoy entrenado.

Entonces se quitó todo de encima, <sup>40</sup> agarró su bastón de pastor, escogió cinco piedras bien lisas del arroyo, se las echó en la bolsa, empuñó la honda y se acercó al filisteo. <sup>41</sup> Este, precedido de su escudero, iba avanzando acercándose a David; <sup>42</sup> lo miró de arriba abajo y lo despreció, porque era un muchacho de buen color y guapo, <sup>43</sup> y le gritó:

—¿Soy yo un perro para que vengas a mí con un palo?

Luego maldijo a David invocando a sus dioses, <sup>44</sup> y le dijo:

—Ven acá, y echaré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.

<sup>45</sup> Pero David le contestó:

—Tú vienes hacia mí armado de espada, lanza y jabalina; yo voy hacia ti en nombre del Señor Todopoderoso, Dios de los escuadrones de Israel, a los que has desafiado. <sup>46</sup> Hoy te entregará el Señor en mis manos, te venceré, te arrancaré la cabeza de los hombros y echaré tu cadáver y los del campamento filisteo a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, y todo el mundo reconocerá que hay un Dios en Israel, <sup>47</sup> y todos los aquí reunidos reconocerán que el Señor da la victoria sin necesidad de espadas ni lanzas, porque esta es una guerra del Señor, y él los entregará en nuestro poder.

<sup>48</sup> Cuando el filisteo se puso en marcha y se acercaba en dirección de David, este salió de la formación y corrió velozmente en dirección del filisteo; <sup>49</sup> enseguida metió la mano en la bolsa, sacó una piedra y la arrojó con la honda hiriendo al filisteo en la frente: la piedra se le clavó en la frente, y él cayó de cara al suelo. <sup>50</sup> Así venció

David al filisteo, con la honda y una piedra; lo mató de un golpe, sin empuñar espada. <sup>51</sup> David corrió y se paró junto al filisteo, le agarró la espada, la desvainó y lo remató, cortándole la cabeza. Los filisteos, al ver que había muerto su guerrero, huyeron. <sup>52</sup> Entonces los soldados de Israel y Judá, de pie, lanzaron el grito de guerra y persiguieron a los filisteos hasta la entrada de Gat y hasta las puertas de Ecrón; los filisteos cayeron heridos por el camino de Saaraym hasta Gat y Ecrón. <sup>53</sup> Los israelitas dejaron de perseguir a los filisteos y se volvieron para saquearles el campamento. <sup>54</sup> David agarró la cabeza del filisteo y la llevó a Jerusalén, las armas las guardó en su tienda.

<sup>55</sup> Cuando Saúl vio a David salir al encuentro del filisteo, preguntó a Abner, general del ejército:

—Abner, ¿de quién es hijo ese muchacho?

Abner respondió:

—Por tu vida, majestad, no lo sé.

<sup>56</sup> El rey le dijo:

—Pregunta de quién es hijo el muchacho.

<sup>57</sup> Cuando David volvió de matar al filisteo, Abner lo llevó a presentárselo a Saúl, con la cabeza del filisteo en la mano. <sup>58</sup> Saúl le preguntó:

—¿De quién eres hijo, muchacho?

David respondió:

—De tu servidor Jesé, el de Belén.

### 1 SAMUEL 17,38-58

**Lea:** El texto relata la lucha entre el gigante Goliat, que se burla del joven israelita, y David. Él no es un guerrero como su contrincante, pero pone su fuerza en Dios, y con este arma, su astucia y su honda de pastor vence al gigante. Tras la victoria es presentado a Saúl.

**Reflexione:** La lucha que se nos narra es totalmente desigual, y el resultado no esperado nos recuerda que las apariencias y la fuerza no son definitivas en ninguna empresa, por difícil y dura que parezca. Hay otras armas, como la astucia y el conocimiento de los propios límites y valores. ¿Es usted consciente de sus límites y de sus riquezas personales?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las armas que le ha dado para conducirse y hacer frente a los retos de la vida.

**Actúe:** Haga un ejercicio de autoconocimiento. Escriba en un papel sus limitaciones y sus riquezas. Si le resulta más fácil, pida ayuda a alguien que le conozca y le quiera. Una vez hecho esto, dígame sinceramente cómo debe afrontar las situaciones vitales.

### Envidia de Saúl

**18**<sup>1</sup> Cuando David acabó de hablar con Saúl, Jonatán se encariñó con David y llegó a quererlo como a sí mismo. <sup>2</sup> Saúl retuvo entonces a David y no lo dejó volver a casa de su padre. <sup>3</sup> Jonatán y David hicieron un pacto, porque Jonatán lo quería como a sí mismo; <sup>4</sup> se quitó el manto que llevaba y se lo dio a David, y también su ropa, la espada, el arco y el cinto. <sup>5</sup> David tenía tal éxito en todas las incursiones que le encargaba Saúl, que el rey lo puso al frente de los soldados, y cayó bien entre la tropa, e incluso entre los ministros de Saúl.

<sup>6</sup> Cuando volvieron de la guerra, después que David derrotó al filisteo, las mujeres de todas las poblaciones de Israel salieron a cantar y recibir con bailes al rey Saúl, al son alegre de pandeetas y platillos. <sup>7</sup> Y cantaban a coro esta copla:

Saúl mató a mil,  
David a diez mil.

<sup>8</sup> A Saúl le cayó mal aquella copla, y comentó enfurecido:

—¡Diez mil a David y a mí mil! ¡Ya solo le falta ser rey!

<sup>9</sup> Y a partir de aquel día Saúl miró a David con malos ojos.

<sup>10</sup> Al día siguiente le vino a Saúl el ataque del mal espíritu, y andaba delirando por el palacio. David tocaba el arpa como de costumbre. Saúl que llevaba la lanza en la mano <sup>11</sup> la arrojó, intentando clavar a David en la pared, pero David la esquivó dos veces.

<sup>12</sup> Entonces Saúl le tuvo miedo, porque el Señor estaba con David y, en cambio, se había apartado de él. <sup>13</sup> Entonces alejó a David nombrándolo comandante. Así David iba y venía al frente de las tropas. <sup>14</sup> Y todas sus campañas le salían bien, porque el Señor estaba con él.

<sup>15</sup> Saúl vio que a David las cosas le salían muy bien, y le entró pánico. <sup>16</sup> Todo Israel y Judá querían a David, porque los guiaba en sus expediciones.

### David, yerno de Saúl

<sup>17</sup> Una vez dijo Saúl a David:

—Mira, te doy por esposa a mi hija mayor, Merab, a condición de que te portes como un valiente y pelees las batallas del Señor.

Porque pensó:

Es mejor que lo maten los filisteos y no yo.

<sup>18</sup> David respondió:

—¿Quién soy yo y quiénes mis hermanos —la familia de mi padre— en Israel para llegar a yerno del rey?

<sup>19</sup> Pero cuando llegó el momento de entregarle a David por esposa a Merab, hija de Saúl, se la dieron a Adriel, el de Mejolá. <sup>20</sup> Mical, la otra hija de Saúl, estaba enamorada de David. Se lo comunicaron a Saúl y le pareció bien, <sup>21</sup> porque calculó:

—Se la daré como cebo, para que caiga en poder de los filisteos.

Y renovó su propuesta a David:

—Hoy puedes ser mi yerno.

<sup>22</sup> Luego dijo a sus ministros:

—Díganle a David confidencialmente: Mira, el rey te aprecia y todos sus ministros te quieren; acepta ser yerno suyo. <sup>23</sup> Los ministros de Saúl insinuaron esto a David, y él respondió:

—¿Creen ustedes que llegar a ser yerno del rey es tan fácil para alguien pobre e insignificante como yo?

<sup>24</sup> Los ministros comunicaron a Saúl lo que había respondido David, <sup>25</sup> y Saúl les dijo:

—Díganle así: Al rey no le interesa el dinero; se contenta con cien prepucios de filisteos, como venganza contra sus enemigos. De esta manera, Saúl pensaba lograr que David cayera en poder de los filisteos.

<sup>26</sup> Entonces los ministros de Saúl comunicaron a David esta propuesta, y le pareció una condición justa para ser yerno del rey.

Y no se había cumplido el plazo fijado, <sup>27</sup> cuando David emprendió la marcha con su gente, mató a doscientos filisteos y llevó al rey el número completo de prepucios, para que lo aceptara como yerno. Entonces Saúl le dio a su hija Mical por esposa.

<sup>28</sup> Saúl cayó en la cuenta de que el Señor estaba con David y de que su hija Mical estaba enamorada de él. <sup>29</sup> Así creció el miedo que tenía a David, y fue su enemigo de por vida. <sup>30</sup> Los generales filisteos salían a hacer incursiones, y siempre que salían, David tenía más éxito que los oficiales de Saúl. Su nombre se hizo muy famoso.

### 1 SAMUEL 18,1-30

**Lea:** Las victorias y la gran popularidad de David despiertan la envidia de Saúl, que se siente ensombrecido ante el nuevo líder de Israel. Por eso decide alejarlo de la corte. Para enviarlo a la guerra y que así muera en batalla, le promete como mujer a su propia hija. Pero todo sale mal para Saúl: la fama de David no para de crecer.

**Reflexione:** Esta narración habla de la envidia: Saúl tiene esa experiencia y sus reacciones solo consiguen empeorar la situación para él. ¿Siente usted envidia alguna vez? ¿Cómo actúa cuando eso ocurre?

**Ore:** Ore con las siguientes palabras: «Señor, dame un corazón limpio y puro. Haz que sepa alegrarme del bien de mis hermanos. Dame la alegría de vivir sabiendo que tengo lo más grande: tu amor».

**Actúe:** Haga un listado de personas y situaciones ante las cuales ha sentido envidia. Reconozca qué es lo que añora e intente, en lugar de envidiar al otro, pensar el camino por el que puede conseguir lo deseado sin dañar a nadie.

## Saúl y Jonatán

(Eclo 6,14-17)

**19**<sup>1</sup> Delante de su hijo Jonatán y de sus ministros, Saúl habló de matar a David. Jonatán, hijo de Saúl, quería mucho a David,<sup>2</sup> y le avisó:

—Mi padre, Saúl, te busca para matarte. Ten mucho cuidado mañana por la mañana; escóndete en un sitio seguro. <sup>3</sup> Yo saldré y me quedaré junto con mi padre en el campo donde tú estés; le hablaré de ti, y si saco algo en limpio, te lo comunicaré.

<sup>4</sup> Jonatán habló a su padre, Saúl, en favor de David:

—¡Que el rey no peque contra su servidor David! Él no te ha ofendido, y lo que él hace es en tu provecho; <sup>5</sup> él se jugó la vida cuando mató al filisteo, y el Señor dio a Israel una gran victoria. Si tanto te alegraste al verlo, ¿por qué vas a pecar derramando sangre inocente, matando a David sin motivo?

<sup>6</sup> Saúl hizo caso a Jonatán, y juró:

—¡Por la vida de Dios, no morirá!

<sup>7</sup> Jonatán llamó a David y le contó la conversación; luego lo llevó a la presencia de Saúl, y David siguió en palacio como antes.

<sup>8</sup> Se reanudó la guerra y David salió a luchar contra los filisteos; los venció y les ocasionó tal derrota, que huyeron ante él.

<sup>9</sup> Saúl estaba sentado en su palacio con la lanza en la mano, mientras David tocaba el arpa. Un mal espíritu enviado por el Señor se apoderó de Saúl,<sup>10</sup> el cual intentó clavar a David en la pared con la lanza, pero David la esquivó. Saúl clavó la lanza en la pared y David se salvó huyendo.

## Mical salva a David

<sup>11</sup> Aquella noche Saúl mandó emisarios a casa de David para vigilarlo y matarlo a la mañana. Pero su mujer, Mical, le avisó:

—Si no te pones a salvo esta misma noche, mañana serás un cadáver.

<sup>12</sup> Ella lo descolgó por la ventana y David se salvó huyendo. <sup>13</sup> Mical agarró luego el ídolo familiar, lo echó en la cama, puso en la cabecera un cuero de cabra y lo tapó con una manta. <sup>14</sup> Cuando Saúl mandó los emisarios a David, Mical les dijo:

—Está enfermo.

<sup>15</sup> Pero Saúl despachó de nuevo los emisarios para que buscaran a David:

—Traíngmelo con cama y todo, que lo quiero matar.

<sup>16</sup> Llegaron los emisarios y se encontraron con un ídolo en la cama y un cuero de cabra en la cabecera.

<sup>17</sup> Entonces Saúl dijo a Mical:

—¿Qué manera de engañarme es esta? ¡Has dejado escapar a mi enemigo!

Mical le respondió:

—Él me amenazó: Si no me dejas marchar, te mato.

Saúl, en trance

<sup>18</sup> Mientras tanto, David se salvó huyendo y llegó a Ramá, el pueblo de Samuel, y le contó todo lo que le había hecho Saúl. Entonces fueron los dos a alojarse en Nayot.

<sup>19</sup> Cuando avisaron a Saúl que David estaba en Nayot de Ramá, <sup>20</sup> despachó emisarios para apresarlo. Encontraron a la comunidad de profetas en trance, presididos por Samuel; el Espíritu de Dios se apoderó de los emisarios de Saúl, y también ellos entraron en trance. <sup>21</sup> Se lo avisaron a Saúl, y mandó otros emisarios, que también entraron en trance. Por tercera vez despachó unos emisarios, y también estos entraron en trance.

<sup>22</sup> Entonces fue él en persona a Ramá, y al llegar al pozo de agua que hay en Secú, preguntó:

—¿Dónde están Samuel y David?

Le respondieron:

—En el convento de Ramá.

<sup>23</sup> Siguió hasta Nayot de Ramá, y también de él se apoderó el Espíritu de Dios, entró en trance y caminó así hasta Nayot de Ramá. <sup>24</sup> Se quitó la ropa y estuvo en trance delante de Samuel, luego cayó por tierra, rendido y permaneció desnudo todo aquel día y toda la noche. Por eso suelen decir: ¡Hasta Saúl está con los profetas!

### 1 SAMUEL 19,1-24

**Lea:** La envidia de Saúl, el mal espíritu, no se aplaca. Tres veces amenaza con matarle, pero David se salva ayudado por Jonatán y Mical, lo que aumenta la ira de su padre. Finalmente David se refugia junto a Samuel, que huye a Ramá con los profetas. Allí, hasta el propio Saúl entra en trance.

**Reflexione:** En todos los seres humanos existe una parte que es oscura. El relato nos muestra la sombra de Saúl. ¿Ha tomado conciencia usted de esa parte sombría suya? ¿Cuándo aparece esa sombra en su vida y cuál es su reacción?

**Ore:** Presente ante Dios la parte oscura de su ser, que Él ya conoce, y pídale que su gracia y su luz la iluminen, junto a toda su persona.

**Actúe:** Cuando haga oración, busque un rincón tranquilo y ponga allí la Biblia y una lámpara o una vela. Durante la oración, concéntrese en esa luz que es la Palabra y sienta cómo ella va inundando todo su ser, transformándolo poco a poco.



## David y Jonatán

**20**<sup>1</sup> David huyó de Nayot de Ramá y fue a decirle a Jonatán: —¿Qué hice yo? ¿Cuál es mi delito y mi pecado contra tu padre para que intente matarme?

<sup>2</sup> Jonatán le dijo:

—¡Nada de eso! ¡No morirás! Mi padre no hace absolutamente nada sin antes comunicármelo. ¿Por qué me habría de ocultar este asunto? ¡Es imposible!

<sup>3</sup> Pero David insistió:

—Tu padre sabe perfectamente que te he caído en gracia, y dirá: Que no se entere Jonatán, no se vaya a llevar un disgusto. Pero, por la vida de Dios y por tu propia vida, estoy a un paso de la muerte.

<sup>4</sup> Jonatán le respondió:

—Lo que tú digas lo haré.

<sup>5</sup> Entonces David le dijo:

—Mañana precisamente es luna nueva, y me toca comer con el rey. Déjame marchar y me ocultaré en descampado hasta pasado mañana por la tarde. <sup>6</sup> Si tu padre nota mi ausencia, tú le dirás que David te pidió permiso para hacer una escapada a su pueblo, Belén, porque su familia celebra allí el sacrificio anual. <sup>7</sup> Si él dice: está bien, estoy salvado; pero si se pone furioso, quiere decir que tiene decidida mi muerte. <sup>8</sup> Sé leal con este servidor, porque nos une un pacto sagrado. Si he faltado, máteme tú mismo, no hace falta que me entregues a tu padre.

<sup>9</sup> Jonatán respondió:

—¡Dios me libre! Si me entero de que mi padre ha decidido que mueras, ciertamente que te avisaré.

<sup>10</sup> David preguntó:

—¿Quién me lo avisará, si tu padre te responde con malos modos?

<sup>11</sup> Jonatán contestó:

—¡Vamos al campo!

Salieron los dos al campo, <sup>12</sup> y Jonatán le dijo:

—Te lo prometo por el Dios de Israel; mañana a esta hora trataré de averiguar las intenciones de mi padre, si su actitud hacia ti es buena, te enviaré un aviso. <sup>13</sup> Si trama algún mal contra ti, que el Señor me castigue si no te aviso para que te pongas a salvo. ¡El Señor esté contigo como estuvo con mi padre! <sup>14</sup> Si entonces yo todavía vivo, cumple conmigo el pacto sagrado, y si muero, <sup>15</sup> no dejes nunca de favorecer a mi familia. Y cuando el Señor aniquile a los enemigos de David de la faz de la tierra, <sup>16</sup> no se borre el nombre de Jonatán en la casa de David. ¡Que el Señor pida cuenta de esto a los enemigos de David!

<sup>17</sup> Jonatán hizo jurar también a David por la amistad que le tenía, porque lo quería con toda el alma, <sup>18</sup> y le dijo:

—Mañana es luna nueva. Se notará tu ausencia, porque verán tu asiento vacío.

<sup>19</sup> Pasado mañana tu ausencia llamará mucho la atención. Por lo tanto, vete al sitio donde te escondiste la vez pasada, y colócate junto a aquel montón de piedras; <sup>20</sup> yo dispararé tres flechas en esa dirección, como tirando al blanco, <sup>21</sup> y mandaré un criado que vaya a buscar las flechas. Si le digo: Están más acá, recógelas, puedes venir, es que todo te va bien, no hay problema, ¡por la vida de Dios! <sup>22</sup> Pero si le digo al chico: Están más allá, entonces vete, el Señor quiere que te marches. <sup>23</sup> Y en cuanto a la promesa que nos hemos hecho tú y yo, el Señor estará siempre entre los dos.

<sup>24</sup> David se escondió en el campo.

Llegó la luna nueva y el rey se sentó a la mesa para comer; <sup>25</sup> ocupó su puesto de siempre, junto a la pared; Jonatán se sentó enfrente, y Abner a un lado, y se notó que el puesto de David quedaba vacío. <sup>26</sup> Pero aquel día Saúl no dijo nada, porque pensó: A lo mejor es que no está limpio, no se habrá purificado. <sup>27</sup> Pero al día siguiente, el segundo del mes, el sitio de David seguía vacío, y Saúl preguntó a su hijo Jonatán:

—¿Por qué no ha venido a comer el hijo de Jesé ni ayer ni hoy?

<sup>28</sup> Jonatán le respondió:

—Me pidió permiso para ir a Belén. <sup>29</sup> Me dijo que lo dejase marchar, porque su familia celebraba en el pueblo el sacrificio anual y sus hermanos le habían mandado ir; que si no me parecía mal, él se iría a ver a sus hermanos. Por eso no ha venido a la mesa del rey.

<sup>30</sup> Entonces Saúl se encolerizó contra Jonatán, y le dijo:

—¡Hijo de mala madre! ¡Ya sabía yo que estabas de parte del hijo de Jesé, para vergüenza tuya y de tu madre! <sup>31</sup> Mientras el hijo de Jesé esté vivo sobre la tierra, ni tú ni tu reino estarán seguros. Así que manda ahora mismo que me lo traigan, porque merece la muerte.

<sup>32</sup> Jonatán le replicó:

—Y ¿por qué va a morir? ¿Qué ha hecho?

<sup>33</sup> Entonces Saúl le arrojó la lanza para matarlo. Jonatán se convenció de que su padre había decidido matar a David. <sup>34</sup> Se levantó de la mesa enfurecido y no comió aquel día, el segundo del mes, afligido porque su padre había deshonrado a David.

<sup>35</sup> Por la mañana Jonatán salió al campo con un chiquillo para la cita que tenía con David. <sup>36</sup> Dijo al muchacho:

—Corre a buscar las flechas que yo tire.

El muchacho echó a correr, y Jonatán disparó una flecha, que lo pasó. <sup>37</sup> El muchacho llegó a donde había caído la flecha de Jonatán, y este le gritó:

—¡La tienes más allá! <sup>38</sup> ¡Corre aprisa, no te quedes parado!

El muchacho recogió la flecha y se la llevó a su amo, <sup>39</sup> sin sospechar nada; solo Jonatán y David lo entendieron. <sup>40</sup> Jonatán dio sus armas al criado y le dijo:

—Vete, llévalas a casa.

<sup>41</sup> Mientras el muchacho se marchaba, David salió de su escondite y se postró tres veces con el rostro en tierra; luego se abrazaron llorando los dos copiosamente. <sup>42</sup> Jonatán le dijo:

—Vete en paz. Como nos lo juramos en el nombre del Señor: que el Señor sea siempre juez de nosotros y de nuestros hijos.

### 1 SAMUEL 20,1-42

**Lea:** Jonatán finalmente descubre y reconoce los planes de Saúl: matar a David. Juntos han tramado la manera de que huya y se ponga a salvo. La despedida entre Jonatán y David, llena de ternura y afecto, contrasta con el egoísmo, la frialdad y la deslealtad de Saúl.

**Reflexione:** La amistad auténtica entre Jonatán y David es el mejor antídoto contra la maldad de Saúl. El amor es el mejor signo de la presencia del Señor. Piense en momentos de su vida en los que gracias al amor ha hecho frente a la maldad de otras personas.

**Ore:** Rece con este fragmento de la oración de san Francisco, repitiéndolo con calma y haciéndolo suyo: «Señor, donde haya odio que yo ponga amor».

**Actúe:** Piense si hay alguna situación en su vida que esté marcada por la frialdad y la maldad, y cómo puede cambiar esa situación poniendo amor en ella. Descubrirá milagrosos resultados, pues el amor todo lo puede.

## David, en Nob

**21**<sup>1</sup> David emprendió la marcha, y Jonatán volvió a la ciudad. <sup>2</sup> David llegó a Nob, donde estaba el sacerdote Ajimélec. Este salió ansioso a su encuentro y le preguntó:

—¿Por qué vienes solo, sin nadie que te acompañe?

<sup>3</sup> David le respondió:

—El rey me ha encargado un asunto y me ha dicho que nadie sepa una palabra de sus órdenes y del asunto que me encargaba. A los muchachos los he citado en tal sitio. <sup>4</sup> Ahora dame cinco panes, si los tienes a mano, o lo que tengas.

<sup>5</sup> El sacerdote le respondió:

—No tengo pan ordinario a mano. Solo tengo pan consagrado; con tal que los muchachos se hayan abstenido de tener relaciones con mujeres.

<sup>6</sup> David le respondió:

—Seguro. Siempre que salimos a una campaña, aunque sea de carácter profano, nos abstenemos de mujeres. ¡Con mayor razón tendrán hoy sus cuerpos en estado de pureza!

<sup>7</sup> Entonces el sacerdote le dio pan consagrado, porque no había allí más pan que el presentado al Señor, el que se retira de la presencia del Señor, cuando se lo reemplaza por pan fresco. <sup>8</sup> Estaba allí aquel día, detenido en el templo, uno de los empleados de Saúl; se llamaba Doeg, edomita, jefe de los pastores de Saúl. <sup>9</sup> David preguntó a Ajimélec:

—¿No tienes a mano una lanza o una espada? Ni siquiera traje la espada ni las armas, porque el encargo del rey era urgente.

<sup>10</sup> El sacerdote respondió:

—La espada de Goliat, el filisteo, al que mataste en el Valle de Elá. Ahí la tienes, envuelta en un paño, detrás del efod. Si la quieres, llévatela; aquí no hay otra.

David dijo:

—¡No hay otra espada mejor que esa! Dámela.

David, en Gat

<sup>11</sup> Ese mismo día, David partió y huyó lejos de Saúl, llegó a donde estaba Aquís, rey de Gat. <sup>12</sup> Pero los ministros de Aquís comentaron con el rey:

—Ese es David, rey del país. ¿No le cantaban a este danzando: Saúl mató a mil, David a diez mil?

<sup>13</sup> No se le escapó a David aquel comentario, y tuvo miedo de Aquís, rey de Gat.

<sup>14</sup> Entonces cambió su conducta ante ellos; fingiéndose loco cuando iban a apresarle, se puso a arañar las puertas, dejándose caer la baba por la barba. <sup>15</sup> Entonces Aquís dijo a sus cortesanos:

—¡Si ese hombre está loco! ¿A qué me lo han traído? <sup>16</sup> ¿Ando escaso de tontos para que me traigan este a hacer tonterías? ¿A qué viene este a mi palacio?

**1 SAMUEL 21,1-16**

**Lea:** Al huir de Saúl, David se encuentra con dos situaciones en las que debe mentir para sobrevivir: primero al sacerdote, para conseguir pan y un arma, y después al rey de Aquís, en tierra extranjera. David finge locura para que el soberano no abuse de él en la lucha ni quiera hacerle daño como rey de Israel.

**Reflexione:** La falta de honradez de David resulta inquietante en una persona que, como él, ha sido ungida por Dios. Sin embargo, aún así será un gran rey de Israel. No se puede culpar a quien busca estrategias para sobrevivir. ¿Se ha visto usted en un trance semejante alguna vez? ¿Cómo se ha sentido y cómo ha reaccionado?

**Ore:** Ponga en manos de Dios los momentos más difíciles de su vida, momentos en los que incluso haya corrido peligro. Hable con el Padre, pídale que le acompañe y sane el dolor o mal recuerdo que esas situaciones han dejado en usted.

**Actúe:** Si las experiencias difíciles están marcando negativamente alguna de sus relaciones, trate de superarlo pensando en la constante protección del Señor.

**David, huido**

**22**<sup>1</sup> David marchó de allí a esconderse en el refugio de Adulán. Cuando se enteraron sus parientes y toda su familia, fueron allá. <sup>2</sup> Se le juntaron unos cuatrocientos hombres, gente en apuros o llena de deudas o desesperados de la vida. David fue su jefe. <sup>3</sup> De allí marchó a Mispá, de Moab, y dijo al rey de Moab:

—Permite que mis padres vivan entre ustedes hasta que yo vea qué quiere Dios de mí.

<sup>4</sup> Se los presentó al rey de Moab, y se quedaron allí todo el tiempo que David estuvo en el refugio.

<sup>5</sup> El profeta Gad dijo a David:

—No sigas en el refugio, métete en tierra de Judá.

Entonces David marchó y se metió en la espesura de Járet.

**Matanza de los sacerdotes**

<sup>6</sup> Saúl estaba en Guibeá, sentado bajo el tamarindo, en el alto, con la lanza en la mano, rodeado de toda su corte, cuando llegó la noticia de que habían sido vistos David y su gente. <sup>7</sup> Entonces habló Saúl a sus ministros que estaban de pie junto a él:

—Oigan, benjaminitas: Por lo visto también a ustedes el hijo de Jesé les va a repartir campos y viñas y los va a nombrar jefes y oficiales de su ejército, <sup>8</sup> porque todos están conspirando contra mí, nadie me informa del pacto de mi hijo con el hijo de Jesé, nadie siente pena por mí ni me descubre que mi hijo ha puesto en contra mía a mi ayudante para que me tienda emboscadas, como está pasando ahora.

<sup>9</sup> Doeg, el edomita, jefe de los pastores de Saúl, respondió:

—Yo vi al hijo de Jesé llegar a Nob, donde Ajimélec, hijo de Ajitob. <sup>10</sup> Consultó al Señor por él, le dio provisiones, y además le entregó la espada de Goliat, el filisteo.

<sup>11</sup> El rey mandó llamar al sacerdote Ajimélec, hijo de Ajitob, a toda su familia, sacerdotes de Nob. Se presentaron todos ante el rey, <sup>12</sup> y este les dijo:

—Escucha, hijo de Ajitob.

Respondió:

—Aquí me tienes, señor.

<sup>13</sup> Saúl preguntó:

—¿Por qué han conspirado tú y el hijo de Jesé contra mí? Le has dado comida y una espada, y has consultado a Dios por él para que me aceche, como está pasando ahora.

<sup>14</sup> Ajimélec respondió:

—¿Hay entre todos tus servidores alguien tan de confianza como David? Él es yerno del rey, jefe de tu guardia personal y todos lo honran en tu casa. <sup>15</sup> ¡Ni que fuera hoy la primera vez que consulto a Dios por él! ¡No, lejos de mí! No mezcle el rey en este asunto a este servidor y a su familia, que tu servidor no sabía ni poco ni mucho de ese asunto.

<sup>16</sup> Pero el rey replicó:

—Morirás sin remedio, Ajimélec, tú y toda tu familia.

<sup>17</sup> Y luego dijo a los de su escolta:

—Acérquense y maten a los sacerdotes del Señor, porque se han puesto de parte de David, y sabiendo que huía no lo denunciaron.

Pero los guardias no quisieron mover la mano para herir a los sacerdotes del Señor.

<sup>18</sup> Entonces Saúl ordenó a Doeg:

—Acércate tú y mátalos.

Doeg, el edomita, se acercó y los mató. Aquel día murieron ochenta y cinco hombres de los que llevan efod de lino. <sup>19</sup> En Nob, el pueblo de los sacerdotes, Saúl pasó a cuchillo a hombres y mujeres, chiquillos y niños de pecho, bueyes, asnos y ovejas.

<sup>20</sup> Un hijo de Ajimélec, hijo de Ajitob, llamado Abiatar, se escapó. Llegó huyendo detrás de David <sup>21</sup> y le contó que Saúl había asesinado a los sacerdotes del Señor.

<sup>22</sup> David le dijo:

—Ya me di cuenta yo aquel día que Doeg, el edomita, estaba allí presente y que avisaría a Saúl. ¡Me siento culpable de la muerte de tus familiares! <sup>23</sup> Quédate conmigo, no temas; que el que intente matarte a ti intenta matarme a mí; conmigo estarás bien defendido.

### 1 SAMUEL 22,1-23

**Lea:** David continúa su huida y Saúl, desesperado, se obstina en perseguirlo. En esta ocasión, su obstinación le lleva a matar a numerosos sacerdotes, acusándolos de ayudar a David. Uno de ellos consigue escapar y avisa a David, que le promete protección.

**Reflexione:** David y Saúl tienen una evolución inversa: la maldad y terquedad del segundo contrastan con la valentía, la astucia y la compasión del primero. ¿Con quién se siente usted más identificado? ¿O acaso tenemos todos una parte de cada uno de ellos?

**Ore:** Pida a Dios que acoja todos los aspectos de su ser. Pídale que transforme su parte más débil y egoísta, y que haga crecer su parte más luminosa, más humana, aquella parte que más se parece a su Hijo.

**Actúe:** Identifique con sinceridad y concreción sus aspectos más débiles, de los que se arrepiente numerosas veces. La próxima vez que aparezcan estas debilidades, párese un minuto y piense cómo puede evitar que eso ocurra.

## David, en Queilá

**23**<sup>1</sup> A David le llegó este aviso:  
—Los filisteos están atacando Queilá y andan robando el trigo recién trillado.

<sup>2</sup> David consultó al Señor:

—¿Puedo ir a matar a los filisteos?

El Señor le respondió:

—Vete, porque los derrotarás y liberarás Queilá.

<sup>3</sup> La gente de David le dijo:

—Aquí, en Judá, estamos con miedo; cuánto más si vamos a Queilá a atacar a los escuadrones filisteos.

<sup>4</sup> David volvió a consultar al Señor. Y el Señor le respondió:

—Emprende la marcha hacia Queilá, que yo te entrego a los filisteos.

<sup>5</sup> David fue a Queilá con su gente, luchó contra los filisteos, los derrotó y se llevó sus rebaños. Así salvó a los vecinos de Queilá. <sup>6</sup> Abiatar, hijo de Ajimélec, que había ido a refugiarse junto a David, bajó a Queilá con el efod en la mano.

<sup>7</sup> A Saúl le informaron de que David había ido a Queilá, y comentó:

—Dios me lo pone en la mano; él mismo se ha cortado la retirada, metiéndose en una ciudad con puertas y cerrojos.

<sup>8</sup> Luego convocó a todo su ejército a la guerra, para bajar a Queilá a cercar a David y su gente. <sup>9</sup> David supo que Saúl tramaba su ruina y dijo al sacerdote Abiatar:

—Trae el efod.

<sup>10</sup> Y oró:

—Señor, Dios de Israel, he oído que Saúl intenta venir a Queilá a arrasar la ciudad por causa mía. <sup>11</sup> ¿Bajará Saúl como he oído? ¡Señor, Dios de Israel, respóndeme!

El Señor respondió:

—Bajará.

<sup>12</sup> David preguntó:

—Y los notables de la ciudad, ¿nos entregarán a mí y a mi gente en poder de Saúl?

El Señor respondió:

—Los entregarán.

<sup>13</sup> Entonces David y su gente, unos seiscientos, salieron de Queilá y vagaron sin rumbo fijo. Avisaron a Saúl que David había escapado de Queilá y desistió de la campaña.

## David y Jonatán

<sup>14</sup> David se instaló en el desierto, en los picachos, en la montaña del desierto de Zif. Saúl andaba siempre buscándolo, pero Dios no se lo entregaba. <sup>15</sup> Cuando Saúl salió a buscarlo para matarlo, David estaba en el desierto de Zif, en Jores, y tuvo miedo. <sup>16</sup> Pero Jonatán, hijo de Saúl, se puso en camino hacia Jores para ver a David; le estrechó la mano, invocando a Dios, <sup>17</sup> y le dijo:

—No temas, no te alcanzará la mano de mi padre, Saúl. Tú serás rey de Israel y yo seré el segundo. Hasta mi padre, Saúl, lo sabe.

<sup>18</sup> Los dos hicieron un pacto ante el Señor, y David se quedó en Jores mientras Jonatán volvía a su casa.

## David, perseguido

<sup>19</sup> Algunos de Zif fueron a Guibeá a decir a Saúl:

—David está escondido entre nosotros, en los picachos, en Jores, en el cerro de Jaquilá, al sur del desierto. <sup>20</sup> Majestad, si tienes tantas ganas de bajar, baja, que a nosotros nos toca entregárselo al rey.

<sup>21</sup> Saúl dijo:

—Dios se lo pague por haberse compadecido de mí. <sup>22</sup> Vayan, prepárense bien, asegúrense bien del sitio por donde anda, porque me han dicho que es muy astuto. <sup>23</sup> Infórmense a ver en qué escondrijos se esconde, y vuelvan trayéndome los datos exactos. Yo marcharé con ustedes, y si él está en esa zona, daré una batida por todos los pueblos de Judá.

<sup>24</sup> Se pusieron en camino en dirección a Zif, delante de Saúl. David y su gente estaban en el desierto, hacia el sur de la estepa. <sup>25</sup> Saúl y los suyos salieron a buscarlo, pero alguien avisó a David, y él bajó al roquedal de la estepa de Maón. Se enteró Saúl y salió en persecución de David por la estepa de Maón. <sup>26</sup> Saúl iba por un lado del monte y David con los suyos, por el otro, y cuando David se alejaba precipitadamente de Saúl, y este con los suyos estaba ya rodeándolo para atraparlo, <sup>27</sup> se le presentó a Saúl un mensajero:

—Ven aprisa, que los filisteos están saqueando el país.

<sup>28</sup> Entonces Saúl dejó de perseguir a David, y se volvió para hacer frente a los filisteos. Por eso aquel sitio se llama Selá Hammahlacot.

### 1 SAMUEL 23,1-28

**Lea:** David vuelve a vencer ante los filisteos. Informado de ello, Saúl intenta tenderle una trampa pero David se entera, consulta a Dios y consigue escapar. Fortalecida su alianza con Jonatán, David se refugia en el monte, donde será perseguido por Saúl hasta que un acontecimiento inesperado le hace desistir.

**Reflexione:** Las decisiones que toma Saúl en relación a David dan lugar a un auténtico acoso. Le sigue allá donde vaya. ¿Ha pasado usted por esta experiencia alguna vez? ¿Cómo se ha sentido y cómo ha actuado?

**Ore:** Pida al Señor el don del discernimiento y la calma para saber cómo actuar si alguna vez se siente acosado. Pídale también el don de la compasión para estar junto a toda persona que sufre violencia.

**Actúe:** Piense en las personas que viven a su alrededor. Si hay alguien sometido a violencia, piense cómo manifestarle su solidaridad y denunciar esa situación de injusticia.

## Saúl y David, en la cueva

**24**<sup>1</sup> David subió de allí y se instaló en los sitios bien protegidos de Engadí. <sup>2</sup> Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le avisaron:

—David está en el desierto de Engadí.

<sup>3</sup> Entonces Saúl, con tres mil soldados de todo Israel, marchó en busca de David y su gente, hacia las Suré Hayelim, <sup>4</sup> llegó a unos corrales de ovejas junto al camino, donde había una cueva, y entró a hacer sus necesidades.

David y los suyos estaban en lo más hondo de la cueva. <sup>5a</sup> Sus hombres le dijeron a David:

—Este es el día del que te dijo el Señor: Yo te entrego tu enemigo. Haz con él lo que quieras.

<sup>7</sup> Pero él les respondió:

—¡Dios me libre de hacer eso a mi señor, el ungido del Señor, extender la mano contra él! ¡Es el ungido del Señor!

<sup>8a</sup> Y les prohibió enérgicamente echarse contra Saúl; <sup>5b</sup> pero él se levantó sin meter ruido y le cortó a Saúl el borde del manto; <sup>6</sup> aunque más tarde le remordió la conciencia por haberle cortado a Saúl el borde del manto.

<sup>8b</sup> Cuando Saúl se levantó, salió de la cueva y siguió su camino, <sup>9</sup> David se levantó, salió de la cueva detrás de Saúl y le gritó:

—¡Majestad!

Saúl se volvió a ver, y David se postró rostro en tierra, rindiéndole vasallaje. <sup>10</sup> Le dijo:

—¿Por qué haces caso a lo que dice la gente, que David anda buscando tu ruina? <sup>11</sup> Mira, lo estás viendo hoy con tus propios ojos: el Señor te había puesto en mi poder dentro de la cueva; me dijeron que te matara, pero te respeté, y dije que no extendería la mano contra mi señor, porque eres el ungido del Señor. <sup>12</sup> Padre mío, mira en mi mano el borde de tu manto; si te corté el borde del manto y no te maté, ya ves que mis manos no están manchadas de maldad, ni de traición, ni de ofensa contra ti, mientras que tú me acechas para matarme. <sup>13</sup> Que el Señor sea nuestro juez. Y que él me venga de ti; pero mi mano no se alzaré contra ti. <sup>14</sup> Como dice el viejo refrán: La maldad sale de los malos..., mi mano no se alzaré contra ti. <sup>15</sup> ¿Tras de quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién vas persiguiendo? ¿A un perro muerto, a una pulga! <sup>16</sup> El Señor sea juez y sentencie nuestro pleito, vea y defienda mi causa, librándome de tu mano.

<sup>17</sup> Cuando David terminó de decir esto a Saúl, Saúl exclamó:

—Pero, ¿es esta tu voz, David, hijo mío?

Luego levantó la voz llorando, <sup>18</sup> mientras decía a David:

—¡Tú eres inocente y no yo! Porque tú me has pagado con bienes y yo te he pagado con males, <sup>19</sup> y hoy me has hecho el favor más grande, porque el Señor me entregó a ti y tú no me mataste. <sup>20</sup> Porque si uno encuentra a su enemigo, ¿lo deja marchar por las buenas? ¡El Señor te pague lo que hoy has hecho conmigo! <sup>21</sup> Ahora, mira, sé que tú serás rey y que el reino de Israel se consolidará en tu mano. <sup>22</sup> Júrame, entonces, por el Señor, que no aniquilarás mi descendencia, que no borrarás mi apellido.

<sup>23</sup> David se lo juró. Saúl volvió a casa y David y su gente subieron a su refugio.

### 1 SAMUEL 24,1-23

**Lea:** Después de una larga persecución se produce un inesperado encuentro entre David y Saúl. En esta ocasión es David quien tiene en sus manos a Saúl, pero no actúa llevado por la rabia y el resentimiento, sino con respeto y misericordia. Se lo hace ver a Saúl, que cae en la cuenta de su error.

**Reflexione:** David respeta la vida de Saúl porque es ungido por Dios, y pone al Señor por testigo de lo que ocurre entre ellos. Busca la reconciliación. ¿Es la reconciliación una actitud básica para usted? ¿Ha experimentado el poder milagroso del perdón?

**Ore:** Preséntese ante Dios como un pecador. Sienta su abrazo amoroso y pida que le prepare así para perdonar a quienes le han ofendido. Repita y haga suya



la oración de Jesús: «Padre nuestro: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

**Actúe:** Piense si tiene cuentas pendientes con otras personas a las que debe pedir perdón o perdonar. Después de pedir a Dios que le acompañe, aproxímesese a alguna de ellas y haga lo que le pida lo más profundo de su corazón.

## David, Nabal y Abigail

**25**<sup>1</sup> Samuel murió. Todo Israel se reunió para hacerle los funerales, y lo enterraron en su posesión de Ramá. David bajó después a la estepa de Maón.

<sup>2</sup> Había un hombre de Maón que tenía sus posesiones en Carmel. Era muy rico: tenía tres mil ovejas y mil cabras, y estaba en Carmel esquilando las ovejas. <sup>3</sup> Se llamaba Nabal, de la familia de Caleb, y su mujer, Abigail; la mujer era sensata y muy guape, pero el marido era áspero y de malos modales. <sup>4</sup> David oyó en el desierto que Nabal estaba esquilando sus ovejas, <sup>5</sup> y mandó diez jóvenes con este encargo:

—Suban a Carmel, preséntense a Nabal y salúdenlo de mi parte. <sup>6</sup> Le dirán: ¡Salud! La paz contigo, paz a tu familia, paz a tu hacienda. <sup>7</sup> He oído que estás esquilando tu rebaño; mira, tus pastores estuvieron con nosotros; no los molestamos ni les faltó nada mientras estuvieron en Carmel. <sup>8</sup> Pregunta a tus criados y te lo dirán. Atiende favorablemente a estos jóvenes, que venimos en un día de alegría. Haz el favor de darle a David, siervo e hijo tuyo, lo que tengas a mano.

<sup>9</sup> Los jóvenes fueron a decir a Nabal todas estas cosas de parte de David, y se quedaron aguardando. <sup>10</sup> Nabal les respondió:

—¿Quién es David, quién es el hijo de Jesé? Hoy día abundan los esclavos que se escapan del amo. <sup>11</sup> ¿Voy a tomar mi pan y mi agua y las ovejas que maté para mis esquiladores y voy a dárselos a una gente que no sé de dónde viene?

<sup>12</sup> Los jóvenes hicieron el camino de regreso, y cuando llegaron, se lo contaron todo. <sup>13</sup> David ordenó a sus hombres:

—¡Que cada uno se ciña la espada!

Todos, incluso David, se la ciñeron. Después subieron unos cuatrocientos siguiendo a David, mientras doscientos se quedaron con el equipaje.

<sup>14</sup> Uno de los criados avisó a Abigail, la mujer de Nabal:

—David ha mandado unos emisarios desde el desierto a saludar a nuestro amo, y este los ha tratado de mal modo, <sup>15</sup> y eso que se portaron muy bien con nosotros, no nos molestaron ni nos faltó nada todo el tiempo que anduvimos con ellos, cuando estuvimos en descampado; <sup>16</sup> día y noche nos protegieron mientras estuvimos con ellos guardando las ovejas. <sup>17</sup> Así que mira a ver qué puedes hacer, porque ya está decidida la ruina de nuestro amo y de toda su casa; en cuanto a él, no es más que un miserable al que ni siquiera se le puede hablar.

<sup>18</sup> Abigail, sin perder tiempo, reunió doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas adobadas, cinco bolsas de trigo tostado, cien racimos de pasas y doscientos panes de higos; lo cargó todo sobre los burros, <sup>19</sup> y ordenó a los criados:

—Adelántense ustedes, y yo iré detrás.

Pero no dijo nada a Nabal, su marido.

<sup>20</sup> Mientras ella, montada en el burro, iba bajando por un recodo del monte, David y su gente bajaban en dirección a ella, hasta que se encontraron. <sup>21</sup> David, por su parte, había comentado:

—He perdido el tiempo cuidando todo lo de este en el desierto, sin que se le perdiera ninguno de sus bienes. ¡Ahora me paga mal por bien! <sup>22</sup> ¡Que Dios me castigue si antes del amanecer dejo con vida en toda la posesión de Nabal a uno solo de sus hombres!

<sup>23</sup> En cuanto vio a David, Abigail se bajó del burro y se postró ante él, rostro en tierra. <sup>24</sup> Postrada a sus pies, le dijo:

—La culpa es mía, señor. Pero deja que hable tu servidora, escucha las palabras de tu servidora. <sup>25</sup> No tomes en serio, señor, a Nabal, ese miserable, porque es como dice su nombre: se llama Necio, y la necedad va con él. Tu servidora no vio a los criados que enviaste. <sup>26</sup> Ahora, señor, ¡por la vida del Señor y por tu propia vida! es el mismo Señor el que te impide derramar sangre y hacerte justicia por tu mano. ¡Que tus enemigos y todos los que tratan de hacerte mal sean como Nabal! <sup>27</sup> Con respecto a este obsequio que tu servidora le ha traído a su señor, que sea para los criados que acompañan a mi señor. <sup>28</sup> Perdona la falta de tu servidora, que el Señor dará a mi señor una casa estable, porque mi señor pelea las guerras del Señor, y en toda tu vida no se encuentra en ti nada malo. <sup>29</sup> Y aunque alguno se ponga a perseguirte a muerte, la vida de mi señor está bien atada en la bolsa de la vida, al cuidado del Señor, tu Dios, mientras que la vida de tus enemigos la lanzará como piedras con la honda. <sup>30</sup> Que cuando el Señor cumpla a mi señor todo lo que le ha prometido y lo haya constituido jefe de Israel, <sup>31</sup> mi señor no tenga que sentir remordimientos ni desánimo por haber derramado sangre inocente y haber hecho justicia por su mano. Cuando el Señor colme de bienes a mi señor, acuérdate de tu servidora.

<sup>32</sup> David le respondió:

—¡Bendito el Señor, Dios de Israel, que te ha enviado hoy a mi encuentro! <sup>33</sup> ¡Bendita tu prudencia y bendita tú, que me has impedido hoy derramar sangre y hacerme justicia por mi mano! <sup>34</sup> ¡Por la vida del Señor, Dios de Israel, que me impidió hacerte mal! Si no te hubieras dado prisa en venir a encontrarme, al amanecer no le habría quedado vivo a Nabal ni un solo hombre.

<sup>35</sup> David le aceptó lo que ella le traía, y le dijo:

—Vete en paz a tu casa. Ya ves que he escuchado tu demanda y la tendré en cuenta.

<sup>36</sup> Al volver Abigail encontró a Nabal celebrando en casa un banquete regio; estaba de buen humor y muy bebido, así que ella no le dijo lo más mínimo hasta el amanecer. <sup>37</sup> Y a la mañana, cuando se le había pasado la borrachera, su mujer le contó lo sucedido; y Nabal sufrió un ataque al corazón y quedó paralizado. <sup>38</sup> Pasados unos diez días, el Señor hirió de muerte a Nabal, y falleció.

<sup>39</sup> David se enteró de que había muerto Nabal, y exclamó:

—¡Bendito el Señor, que se encargó de defender mi causa contra la afrenta que me hizo Nabal, librando a su siervo de hacer mal! ¡Hizo recaer sobre Nabal el daño que había hecho!

Luego mandó a pedir la mano de Abigail, para casarse con ella. <sup>40</sup> Unos criados de David fueron a Carmel, a casa de Abigail, a proponerle:

—David nos ha enviado para pedirte que te cases con él.

<sup>41</sup> Ella se levantó, se postró rostro en tierra y dijo:

—Aquí está tu esclava, dispuesta a lavar los pies de los criados de mi señor.

<sup>42</sup> Luego se levantó aprisa y montó en el burro; cinco criadas suyas la acompañaban, detrás de los emisarios de David. Y se casó con él.

<sup>43</sup> David se casó también con Ajinoán, de Yezrael. Las dos fueron esposas suyas.

<sup>44</sup> Por su parte, Saúl había dado su hija Mical, mujer de David, a Paltiel, hijo de Lais, natural de Galín.

### 1 SAMUEL 25,1-44

**Lea:** Muere Samuel, último juez de Israel. El relato presenta a Nabal, rico ganadero a quien David pide ayuda. Al negársela, David se propone castigarle violentamente, pero Abigail, mujer de Nabal, resarce la ofensa y le hace arrepentirse de la violencia que piensa cometer. Finalmente Nabal muere y David se casa con Abigail.

**Reflexione:** La muerte de Nabal es interpretada por David y los suyos como un castigo del Señor: no era necesaria la violencia para reparar la ofensa. David se alegra de haber dejado actuar a Dios. ¿Ha vivido usted alguna situación semejante?

**Ore:** Ore al Dios que le protege y le guarda de todo mal. Ponga su vida en manos del Señor, no por cobardía o irresponsabilidad, sino convencido de que Dios le da la fuerza necesaria para actuar misericordiosamente.

**Actúe:** Repase algún momento de su vida en que, como David, ha visto «vengada» alguna ofensa recibida sin necesidad de buscar usted la venganza. La próxima vez que se sienta tentado de responder por su propia cuenta, recuerde ese episodio.

## Último encuentro de David y Saúl

**26**<sup>1</sup> Los de Zif fueron a Guibeá a informar a Saúl:

—David está escondido en el cerro de Jaquilá, frente al desierto.

<sup>2</sup> Entonces Saúl emprendió la bajada hacia el desierto de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. <sup>3</sup> Acampó junto al camino en el cerro de Jaquilá que está frente a la estepa. Cuando David, que vivía en el desierto, vio que Saúl venía a por él, <sup>4</sup> despachó unos espías para averiguar dónde estaba Saúl. <sup>5</sup> Entonces fue hasta el campamento de Saúl y se fijó en el sitio donde se acostaban Saúl y Abner, hijo de Ner, general del ejército; Saúl estaba acostado en el cercado de carros y la tropa acampaba alrededor. <sup>6</sup> David preguntó a Ajimélec, el hitita, y a Abisay, hijo de Seruyá, hermano de Joab:

—¿Quién quiere venir conmigo al campamento de Saúl?

Abisay dijo:

—Yo voy contigo.

<sup>7</sup> David y Abisay llegaron de noche al campamento. Saúl estaba echado, durmiendo en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor. <sup>8</sup> Entonces Abisay dijo a David:

—Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe.

<sup>9</sup> Pero David le dijo:

—¡No lo mates, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor!

<sup>10</sup> ¡Por la vida del Señor, ha de ser el mismo Señor el que lo hiera: le llegará su hora

y morirá, o acabará cayendo en la batalla! <sup>11</sup> ¡Dios me libre de atentar contra el unguido del Señor! Toma la lanza que está a la cabecera y el jarro de agua y vámonos.

<sup>12</sup> David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni despertó; estaban todos dormidos, porque los había invadido un letargo enviado por el Señor.

<sup>13</sup> David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, <sup>14</sup> y gritó a la tropa y a Abner, hijo de Ner:

—Abner, ¿no respondes?

Abner preguntó:

—¿Quién eres tú, que gritas al rey?

<sup>15</sup> David le dijo:

—¿No eres tú ese hombre a quien nadie en Israel se le puede comparar? ¿Por qué no has custodiado al rey, tu señor, cuando uno del pueblo entró a matarlo? <sup>16</sup> ¡No te has portado bien! ¡Por la vida de Dios que ustedes merecen la muerte por no haber custodiado a su señor, el unguido del Señor! Mira dónde está la lanza del rey y el jarro de agua que tenía a la cabecera.

<sup>17</sup> Saúl reconoció la voz de David, y dijo:

—¿Es tu voz, David, hijo mío?

David respondió:

—Es mi voz, majestad.

<sup>18</sup> Y añadió:

—¿Por qué me persigues así, mi señor? ¿Qué he hecho, qué culpa tengo? <sup>19</sup> Que su majestad se digne escucharme: si es el Señor quien te instiga contra mí, que sea aplacado con una oblación; pero si son los hombres, ¡malditos sean del Señor!, porque me expulsan hoy y me impiden participar en la herencia del Señor, diciéndome que vaya a servir a otros dioses. <sup>20</sup> Que mi sangre no caiga en tierra, lejos de la presencia del Señor, ya que el rey de Israel ha salido persiguiéndome a muerte, como se caza una perdiz por los montes.

<sup>21</sup> Saúl respondió:

—¡He pecado! Vuelve, hijo mío, David, que ya no te haré nada malo, por haber respetado hoy mi vida. He sido un necio, me he equivocado totalmente.

<sup>22</sup> David respondió:

—Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los jóvenes a recogerla. <sup>23</sup> El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el unguido del Señor. <sup>24</sup> Que como yo he respetado hoy tu vida, respete el Señor la mía y me libre de todo peligro.

<sup>25</sup> Entonces Saúl le dijo:

—¡Bendito seas, David, hijo mío! Tendrás éxito en todas tus cosas.

Luego David siguió su camino, y Saúl volvió a su palacio.

### 1 SAMUEL 26,1-25

**Lea:** Saúl vuelve a estar en las manos de David, y de nuevo este decide respetar su vida, pues es unguido del Señor. Saúl reconoce públicamente su equivocación: «He sido un necio, me he equivocado totalmente». Presenta sus excusas a David y le bendice para el resto de sus días.

**Reflexione:** Saúl tiene la lucidez de reconocer sus errores y la valentía de disculparse públicamente. ¿Reconoce usted sus errores con facilidad? ¿Vence el orgullo para pedir disculpas cuando se equivoca?

**Ore:** Pida al Señor un corazón humilde para no ser víctima del orgullo. Ruegue que le ayude a reconocer sus errores y poder enmendarlos.

**Actúe:** Reflexione sobre algún error cometido en los últimos días. ¿Ante quién debe excusarse y qué puede hacer para enmendarlo? Ponga manos a la obra.

## David, entre los filisteos

(21,11-16)

**27**<sup>1</sup> Sin embargo David pensaba: —Saul me va a eliminar el día menos pensado. No me queda más solución que refugiarme en el país filisteo; así, Saul dejará de perseguirme por todo Israel y estaré seguro.

<sup>2</sup> Entonces, con sus seiscientos hombres, se pasó a Aquís, hijo de Maón, rey de Gat. <sup>3</sup> David y su gente vivieron con Aquís en Gat, cada uno con su familia: David con sus dos mujeres, Ajinoán, la yezraelita, y Abigail, la esposa de Nabal, la de Carmel. <sup>4</sup> Avisaron a Saul que David había huido a Gat, y dejó de perseguirlo.

<sup>5</sup> David pidió a Aquís:

—Si quieres hacerme un favor, asígname un sitio en una población del campo para establecerme allí; porque este servidor tuyo no tiene por qué residir contigo en la capital.

<sup>6</sup> Aquel mismo día Aquís le asignó Sicelag. —Por eso Sicelag pertenece a los reyes de Judá hasta hoy—.

<sup>7</sup> David estuvo en la campiña filisteo un año y cuatro meses. <sup>8</sup> Solía subir con su gente a saquear a los guesureos, a los guirsitas y a los amalecitas, los pueblos que habitaban la zona que va desde Telán hasta el paso de Sur y hasta Egipto. <sup>9</sup> David devastaba el país, sin dejar vivo hombre ni mujer; agarraba ovejas, vacas, burros, camellos y ropa, y se volvía al país de Aquís. <sup>10</sup> Aquís le preguntaba:

—¿Dónde han saqueado hoy?

David respondía:

—Al sur de Judá.

O bien:

—Al sur de los yerajmelitas.

O bien:

—Al sur de los quenitas.

<sup>11</sup> David no se traía a Gat ningún prisionero vivo, hombre ni mujer, para que no lo denunciaran por lo que hacía. Ese fue su modo de proceder todo el tiempo que vivió en la campiña filisteo. <sup>12</sup> Aquís se fiaba de David, pensando que David se había enemistado con su pueblo, Israel, y que sería siempre vasallo suyo.

### 1 SAMUEL 27,1-12

**Lea:** David no se fía de Saul y decide refugiarse en el país filisteo. Pide una ciudad donde vivir con sus hombres, se dedica al saqueo de pueblos vecinos y parece tener la confianza del rey Aquís, que cree haberlo convertido en su vasallo.

**Reflexione:** A pesar de las apariencias, sabemos que David es capaz de mantener su fe y su identidad aunque viva en un entorno distinto. ¿Mantiene usted sus convicciones y su fe aun cuando no coincidan con las de su entorno? ¿Es usted fiel a Dios en las situaciones más difíciles?

**Ore:** Pida a Jesucristo la capacidad de seguirle siempre y de hacer del Evangelio su forma de vivir, practicando la justicia, la solidaridad y el perdón.

**Actúe:** Realice esta semana alguna acción propia de Jesús, tal como nos narra el Evangelio. Si alguien le pregunta por qué lo hace, no tenga miedo de dar testimonio de su fe.

**28**<sup>1</sup> Por entonces los filisteos concentraron sus tropas para salir a la guerra contra Israel. Aquí dijo a David:

—Te comunico que tú y tus hombres tienen que ir conmigo al frente.

<sup>2</sup> David le respondió:

—De acuerdo. Verás cómo se porta un vasallo tuyo.

Aquí le dijo:

—Muy bien. Te nombro como mi guardia personal para siempre.

### Saúl y la nigromante

(Eclo 46,20; Dt 18,10s)

<sup>3</sup> Samuel había muerto; todo Israel asistió a los funerales, y lo habían enterrado en Ramá, su pueblo. Por otra parte, Saúl había desterrado a nigromantes y adivinos.

<sup>4</sup> Los filisteos se concentraron y fueron a acampar en Sunán. Saúl concentró a todo Israel y acamparon en Gelboé. <sup>5</sup> Pero al ver el campamento filisteo, Saúl temió y se echó a temblar. <sup>6</sup> Consultó al Señor, pero el Señor no le respondió, ni por sueños, ni por suertes, ni por profetas. <sup>7</sup> Entonces Saúl dijo a sus ministros:

—Búsquenme una nigromante para ir a consultarla.

Le dijeron:

—Precisamente hay una en Endor.

<sup>8</sup> Saúl se disfrazó con ropa ajena; marchó con dos hombres, llegaron de noche y Saúl dijo a la mujer:

—Adivíname el porvenir evocando a los muertos y haz que se me aparezca el que yo te diga.

<sup>9</sup> La mujer le dijo:

—Ya sabes lo que ha hecho Saúl, que ha desterrado a nigromantes y adivinos. ¿Por qué me armas una trampa para luego matarme?

<sup>10</sup> Pero Saúl le juró por el Señor:

—¡Por la vida de Dios, no te castigarán por esto!

<sup>11</sup> Entonces la mujer preguntó:

—¿Quién quieres que se te aparezca?

Saúl dijo:

—Evócame a Samuel.

<sup>12</sup> Cuando la mujer vio aparecer a Samuel, lanzó un grito y dijo a Saúl:

—¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!

<sup>13</sup> El rey le dijo:

—No temas. ¿Qué ves?

Respondió:

—Un espíritu que sube de lo hondo de la tierra.

<sup>14</sup> Saúl le preguntó:

—¿Qué aspecto tiene?

Respondió:

—El de un anciano que sube, envuelto en un manto.

Saúl comprendió entonces que era Samuel, y se prostró con el rostro en tierra.

<sup>15</sup> Samuel le dijo:

—¿Por qué me has evocado, turbando mi reposo?

Saúl respondió:

—Estoy en una situación desesperada: los filisteos me hacen la guerra, y Dios se ha apartado de mí: ya no me responde ni por profetas ni en sueños. Por eso te he llamado, para que me digas qué debo hacer.

<sup>16</sup> Pero Samuel le dijo:

—Si el Señor se ha alejado de ti y se ha hecho enemigo tuyo, ¿por qué me preguntas a mí? <sup>17</sup> El Señor ha ejecutado lo que te anunció por medio mío: arrancó el reino de tus manos y se lo ha dado a otro, a David. <sup>18</sup> Por no haber obedecido al Señor, por no haber ejecutado su condena contra Amalec, por eso ahora el Señor ejecuta esta condena contra ti. <sup>19</sup> Y también a Israel lo entregará el Señor contigo a los filisteos; mañana, tú y tus hijos estarán conmigo, y al ejército de Israel el Señor lo entregará en poder de los filisteos.

<sup>20</sup> De repente, Saúl se desplomó cuan largo era, espantado por lo que había dicho Samuel. Estaba desfallecido, porque en todo el día y toda la noche no había comido nada. <sup>21</sup> La mujer se le acercó, y al verlo aterrado le dijo:

—Esta servidora tuya te obedeció, y se jugó la vida para hacer lo que pedías; <sup>22</sup> ahora obedece tú también a tu servidora: voy a traerte algún alimento, come y recobra las fuerzas necesarias para ponerte en camino.

<sup>23</sup> Él lo rehusaba:

—¡No quiero!

Pero sus oficiales y la mujer insistieron tanto que al fin les obedeció. Entonces se incorporó y se sentó en el catre.

<sup>24</sup> La mujer tenía un novillo cebado. Lo degolló enseguida, tomó harina, amasó y coció unos panes. <sup>25</sup> Se los sirvió a Saúl y sus oficiales. Comieron y aquella misma noche se pusieron en camino.

### 1 SAMUEL 28,1-25

**Lea:** Israel y su rey Saúl pasan por dificultades. El rey Aquís, apoyado por David, le declara la guerra. Ante el ejército, Saúl decide consultar a una adivina, a través de la cual se le aparece Samuel y le predice el castigo: su muerte y la entrega de Israel a Aquís. Aterrado, Saúl solo consigue levantarse gracias a la adivina.

**Reflexione:** La situación de Saúl es desesperada: no tiene la presencia ni de Dios ni de los profetas. Consultar a la adivina solo empeora la situación. Piense en las ocasiones en que vivió lejos de Dios y, aun sabiéndolo, continuó alejándose. ¿Qué consiguió con eso? ¿Acabó, como Saúl, desfallecido y desplomado?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a escuchar siempre su Palabra. Para seguirle siempre, incluso en los momentos de más oscuridad, pida a Dios el don de la escucha y de la fe.

**Actúe:** En los momentos en que sienta la soledad y Dios parezca callar, haga silencio en su interior y espere con la convicción que da la fe, con la certeza de que Dios no nos abandona a nuestra suerte.

## David, excluido de la batalla

**29**<sup>1</sup> Los filisteos concentraron sus tropas hacia Afec. Israel estaba acampado junto a la fuente de Yezrael. <sup>2</sup> Los príncipes filisteos desfilaban por batallones y compañías. David y los suyos iban en la retaguardia, con Aquís. <sup>3</sup> Los generales filisteos preguntaron:

—¿Qué hacen aquí esos hebreos?

Aquís les respondió:

—Ese es David, vasallo de Saúl, rey de Israel. Lleva conmigo cosa de uno o dos años, y desde que se pasó a mí hasta hoy no tengo nada que reprocharle.

<sup>4</sup> Pero los generales filisteos le contestaron irritados:

—¡Despide a ese hombre! Que se vaya al pueblo que le asignaste. Que no baje al combate con nosotros, no sea que se vuelva contra nosotros en plena batalla; porque el mejor regalo para reconciliarse con su señor serían las cabezas de nuestros soldados. <sup>5</sup> ¿No es ese David al que cantaban danzando: Saúl mató a mil, David a diez mil?

<sup>6</sup> Aquís llamó entonces a David, y le dijo:

—¡Por la vida de Dios, tú eres honrado y no tengo queja de tu comportamiento en el ejército! No tengo nada que reprocharte desde que entraste en mi territorio hasta hoy, pero los príncipes no te ven con buenos ojos; <sup>7</sup> así que vuélvete en paz para no disgustarlos.

<sup>8</sup> David replicó:

—Pero, ¿qué he hecho? ¿En qué te he ofendido desde que me presenté a ti hasta hoy? ¿Por qué no puedo ir a luchar contra los enemigos del rey, mi señor?

<sup>9</sup> Aquís le respondió:

—Ya sabes que te estimo como a un enviado de Dios; pero es que los generales filisteos han dicho que no salgas con ellos al combate. <sup>10</sup> Así que tú y los siervos de tu señor madrugarán, y cuando aclare, se marcharán.

<sup>11</sup> David y su gente madrugaron y salieron temprano, de vuelta al país filisteo. Los filisteos subieron a Yezrael.

### 1 SAMUEL 29,1-11

**Lea:** Los filisteos se disponen para la batalla frente a Israel, con David y sus hombres como parte del ejército. Parece que David tendrá que luchar contra su propio pueblo, pero los generales filisteos, por temor a una traición, exigen que sea excluido. Él reacciona obedeciendo a Aquís.

**Reflexione:** David tiene que enfrentarse a una situación realmente nueva: él, afamado guerrero, es excluido de una batalla contra su pueblo. La vida le ha llevado por caminos impensables. ¿Se ha encontrado usted en situaciones de vida absolutamente sorprendentes? ¿Cómo ha actuado?

**Ore:** Pida a Dios el don de la apertura y disponibilidad para, aun en las situaciones más sorprendentes de la vida, actuar desde la fe y los valores cristianos.



**Actúe:** Recuerde algunas de las sorpresas que le ha traído la vida, y piense cómo en ellas estaba realmente la mano de Dios. Ante la próxima situación parecida, recuerde la oración de hoy.

## David, en Sicelag

(Gn 14,1-17)

**30**<sup>1</sup> Para cuando David y su gente llegaron a Sicelag, al tercer día, los amalecitas habían hecho una incursión por el Negueb y Sicelag, habían asaltado Sicelag y la habían incendiado. <sup>2</sup> Sin matar a nadie, se llevaron cautivos a las mujeres y los vecinos, chicos y grandes, y arreando los rebaños se volvieron por su camino. <sup>3</sup> David y sus hombres llegaron al pueblo y se lo encontraron incendiado y sus mujeres y sus hijos llevados cautivos. <sup>4</sup> Gritaron y lloraron hasta no poder más. <sup>5</sup> Las dos mujeres de David, Ajinoán, la yezraelita, y Abigail, la esposa de Nabal, el de Carmel, también habían caído prisioneras. <sup>6</sup> David se encontró en un gran apuro, porque la tropa, afligida por sus hijos e hijas, hablaba de apedrearlo. Pero confortado por el Señor, su Dios, <sup>7</sup> ordenó al sacerdote Abiatar:

—Acércame el efod.

Abiatar se lo acercó, <sup>8</sup> y David consultó al Señor:

—¿Persigo a esa banda? ¿Los alcanzaré?

El Señor le respondió:

—Persíguelos. Los alcanzarás y recuperarás lo robado.

<sup>9</sup> Entonces David marchó con sus seiscientos hombres; pero al llegar al torrente de Besor, <sup>10</sup> David continuó la persecución con cuatrocientos hombres y se quedaron doscientos, demasiado cansados para pasar el torrente. <sup>11</sup> Encontraron a un egipcio en el campo y se lo llevaron a David; le dieron pan para comer y agua para beber y un poco de pan de higos, <sup>12</sup> más dos racimos de pasas; con la comida recobró las fuerzas, porque llevaba tres días y tres noches sin comer ni beber. <sup>13</sup> David le preguntó:

—¿De quién eres y de dónde vienes?

El muchacho egipcio respondió:

—Soy esclavo de un amalecita; mi amo me abandonó porque me puse malo hace tres días. <sup>14</sup> Habíamos hecho una incursión por la parte sur de los quereteos, de Judá y de Caleb, e incendiámos Sicelag.

<sup>15</sup> David le dijo:

—¿Puedes guiarme hasta esa banda?

El muchacho respondió:

—Si me juras por Dios que no me matarás ni me entregarás a mi amo, yo te guiaré hasta esa banda.

<sup>16</sup> Los guió. Los encontraron desparramados por todo el campo, banqueteados y festejando el rico botín cobrado en el país filisteo y en Judá. <sup>17</sup> David los masacró desde el amanecer hasta la tarde. Los exterminó sin que se escapara nadie, fuera de cuatrocientos muchachos que huyeron a lomo de camello. <sup>18</sup> David recobró todo lo que le habían robado los amalecitas, incluidas sus dos mujeres. <sup>19</sup> No les faltó nada, ni chico ni grande, hijos o hijas; David recuperó todo lo que les habían robado. <sup>20</sup> Agarraron todas las ovejas y bueyes, y los bueyes se los presentaron a David, diciendo:

—Esta es la parte que le toca a David.

<sup>21</sup> Después volvió David a donde estaban los doscientos hombres que, demasiado cansados para seguirlo, se habían quedado en el torrente de Besor. Salieron a recibir a David y a su gente, y cuando llegaron, los saludaron. <sup>22</sup> Pero entre los hombres de David, algunos mezquinos dijeron:

—Por no haber venido con nosotros, no les damos del botín recuperado, sino solo su mujer y sus hijos a cada uno; que los tomen y se marchen.

<sup>23</sup> Pero David dijo:

—No hagan eso, camaradas, después que el Señor nos ha dado la victoria, nos ha protegido y nos ha entregado esa banda que nos había atacado. <sup>24</sup> En eso nadie estará de acuerdo con ustedes,

porque tocan a partes iguales  
el que baja al campo de batalla  
y el que queda guardando el equipo.

<sup>25</sup> Aquel día David estableció esta norma para Israel, y ha estado en vigor hasta hoy.

<sup>26a</sup> Cuando entró en Sichelag, David mandó parte del botín a los ancianos de Judá y a sus amigos: <sup>27</sup> los ancianos de Betel, los de Ramá del Sur, los de Yatir, <sup>28</sup> los de Aroer, los de Sifemot, los de Estemó, <sup>29</sup> los de Carmel, los de las ciudades de Yerajmeel y los de las ciudades de los quenitas, <sup>30</sup> a los de Jormá y a los de Bor-Asan, a los de Atac, <sup>31</sup> a los de Hebrón y a los de todas las localidades por donde anduvo David con su gente, <sup>26b</sup> y lo acompañó con estas palabras:

—Aquí tienen un obsequio del botín cobrado a los enemigos del Señor.

### 1 SAMUEL 30,1-26b

**Lea:** Mientras David estaba con el ejército, su ciudad es saqueada. Al verlo, consulta a Dios y se lanza en persecución de los ladrones. Tras recuperar todo y obtener un gran botín, se comporta con misericordia y generosidad, como Dios hace con él: reparte el botín entre sus hombres y envía otra parte a su pueblo.

**Reflexione:** David sabe que su victoria y su riqueza no son propiamente suyas, sino de Dios. ¿Cómo siente los logros de su vida? ¿Descubre que parte de lo conseguido lo debe también a su familia, a sus amigos, a Dios?

**Ore:** Dé gracias por los logros de su vida y por la presencia de todas las personas, especialmente las que más le han ayudado. Pida la gracia de ser justo y misericordioso con los demás como Dios lo es con usted.

**Actúe:** El diezmo es una obligación ética de Israel. Al dar el diez por ciento de los bienes a los que menos tienen, Israel reconoce que todo es un regalo de Dios que debe de ser administrado con justicia. Siga esta ley de justicia y colabore con su parroquia o con alguna campaña solidaria.

## Muerte de Saúl

**31** <sup>1</sup> Mientras tanto, los filisteos entraron en combate con Israel. Los israelitas huyeron ante ellos, y muchos cayeron muertos en el monte Gelboé.

<sup>2</sup> Los filisteos persiguieron de cerca a Saúl y a sus hijos, hirieron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa, hijos de Saúl. <sup>3</sup> Entonces cayó sobre Saúl el peso del combate; los arqueros le dieron alcance y lo hirieron gravemente. <sup>4</sup> Saúl dijo a su escudero:

—Saca la espada y atraviésame, no vayan a llegar esos incircuncisos y abusen de mí.

Pero el escudero no quiso, porque le entró pánico. Entonces Saúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella. <sup>5</sup> Cuando el escudero vio que Saúl había muerto, también él se echó sobre su espada y murió con Saúl. <sup>6</sup> Así murieron Saúl, tres hijos suyos, su escudero y los de su escolta, todos el mismo día.

<sup>7</sup> Cuando los israelitas de la otra parte del valle y los de Transjordania vieron que los israelitas huían y que Saúl y sus hijos habían muerto, huyeron, abandonando sus poblados. Los filisteos los ocuparon. <sup>8</sup> Al día siguiente fueron a despojar los cadáveres, y encontraron a Saúl y sus tres hijos muertos en el monte Gelboé. <sup>9</sup> Lo decapitaron, lo despojaron de sus armas y las enviaron por todo el territorio filisteo, llevando la buena noticia a sus ídolos y al pueblo. <sup>10</sup> Colocaron las armas en el templo de Asarté y colgaron los cadáveres en la muralla de Beisán.

<sup>11</sup> Los vecinos de Yabés de Galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho con Saúl, <sup>12</sup> y los más valientes caminaron toda la noche, quitaron de la muralla de Beisán el cadáver de Saúl y los de sus hijos y los llevaron a Yabés, donde los quemaron.

<sup>13</sup> Recogieron los huesos, los enterraron bajo el tamarindo de Yabés y celebraron un ayuno de siete días.

### 1 SAMUEL 31,1-13

**Lea:** Se nos narra el trágico final de Saúl, tal y como el espíritu de Samuel había predicho. Al ser derrotado y encontrarse solo ante el enemigo apenas queda el suicidio. Su cuerpo y los de sus hijos son profanados, y todos los poblados de Israel ocupados. Solo gracias a la valentía de unos pocos consiguen recuperar el cadáver y darle un final digno.

**Reflexione:** La muerte de Saúl es el terrible final de una vida intensa y llena de contrastes. Ha sido rey de Israel, pero también ha protagonizado acciones terribles contra Dios y contra los demás. Su derrota parece el fin del pueblo, que abandona la tierra. ¿Cómo reacciona usted ante las derrotas?

**Ore:** Pida al Señor los dones de la fe, la valentía y la perseverancia, especialmente durante los momentos difíciles en los que todo parece volverse en su contra.

**Actúe:** Acérquese a alguien que sabe que pasa por momentos muy difíciles. Recuérdele que nadie puede quitarle la dignidad de ser hijo de Dios ni el amor del Padre, y haga lo que pueda para ayudarle a recuperar la esperanza.

# SAMUEL

## SEGUNDO LIBRO



### David llora la muerte de Saúl y Jonatán

(1 Cr 10,1-12)

**1** <sup>1</sup> Al volver de su victoria sobre los amalecitas, David se detuvo dos días en Sice-lag. <sup>2</sup> Al tercer día se presentó un hombre del ejército de Saúl con la ropa hecha jirones y polvo en la cabeza; cuando llegó cayó en tierra, postrándose ante David.

<sup>3</sup> David le preguntó:

—¿De dónde vienes?

Respondió:

—Me he escapado del campamento israelita.

<sup>4</sup> David dijo:

—¿Qué ha ocurrido? Cuéntame.

Él respondió:

—La tropa huyó del campo de batalla, y muchos del pueblo cayeron en el combate; también murieron Saúl y su hijo Jonatán.

<sup>5</sup> David preguntó entonces al muchacho que le informaba:

—¿Cómo sabes que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?

<sup>6</sup> Respondió:

—Yo estaba casualmente en el monte Gelboé, cuando encontré a Saúl apoyado en su lanza, con los carros y los jinetes persiguiéndolo de cerca; <sup>7</sup> se volvió, y al verme me llamó, y yo dije: ¡A la orden! <sup>8</sup> Me preguntó: ¿Quién eres? Respondí: Soy un amalecita. <sup>9</sup> Entonces me dijo: Échate encima y remátame, que estoy en agonía y no acabo de morir. <sup>10</sup> Me acerqué a él y lo rematé, porque vi que, una vez caído, no viviría. Luego le quité la diadema de la cabeza y el brazaletes del brazo y se los traigo aquí a mi señor.

<sup>11</sup> Entonces David agarró sus vestiduras y las rasgó, y sus acompañantes hicieron lo mismo. <sup>12</sup> Hicieron duelo, lloraron y ayunaron hasta el atardecer por Saúl y por su hijo Jonatán, por el pueblo del Señor, por la casa de Israel, porque habían muerto a espada.

<sup>13</sup> David preguntó al que le había dado la noticia:

—¿De dónde eres?

Respondió:

—Soy hijo de un emigrante amalecita.

<sup>14</sup> Entonces David le dijo:

—¿Y cómo te atreviste a alzar la mano para matar al ungido del Señor?

<sup>15</sup> Llamó a uno de los oficiales y le ordenó:

—¡Acércate y mátalos!

El oficial lo hirió y lo mató. <sup>16</sup> Y David sentenció:

—¡Eres responsable de tu muerte! Porque tu propia boca te acusó cuando dijiste: Yo he matado al ungido del Señor.

<sup>17</sup> David entonó este lamento por Saúl y su hijo Jonatán, <sup>18</sup> para que lo aprendieran los de Judá —así consta en el libro de Yasar—:

<sup>19</sup> ¡Ay la flor de Israel,  
herida en tus alturas!  
¡Cómo cayeron los valientes!  
<sup>20</sup> No lo anuncien en Gat,  
no lo pregonen  
en las calles de Ascalón;  
que no se alegren  
las muchachas filisteas,  
no lo celebren  
las hijas de incircuncisos.  
<sup>21</sup> ¡Montes de Gelboé, altas mesetas,  
ni rocío ni lluvia caiga sobre ustedes!  
Que allí quedó manchado  
el escudo de los valientes,  
escudo de Saúl no ungido con aceite,  
<sup>22</sup> sino con sangre de heridos  
y grasa de valientes.  
¡Arco de Jonatán, que no volvía  
atrás!  
¡Espada de Saúl, que nunca fallaba!

<sup>23</sup> Saúl y Jonatán, mis amigos  
queridos:  
ni vida ni muerte los pudo separar:  
más ágiles que águilas,  
más bravos que leones.  
<sup>24</sup> Muchachas de Israel, lloren por  
Saúl,  
que las vestía de púrpura y de joyas,  
que enjoyaba con oro sus vestidos.  
<sup>25</sup> ¡Cómo cayeron los valientes  
en medio del combate!  
¡Jonatán, herido en tus alturas!  
<sup>26</sup> ¡Cómo sufro por ti, Jonatán,  
hermano mío!  
¡Ay, cómo te quería!  
Tu amor era para mí  
más maravilloso  
que amoríos de mujeres.  
<sup>27</sup> ¡Cómo cayeron los valientes,  
los rayos de la guerra perecieron!

## 2 SAMUEL 1,1-27

**Lea:** Un mensajero lleva hasta David la noticia de la derrota de Israel y la muerte de Saúl y Jonatán. David se entristece, y llora y ayuna tanto por Saúl, el ungido de Dios, como por Jonatán, su querido amigo. Entona un canto de lamento por ambos.

**Reflexione:** David sufre más por la muerte de Saúl y Jonatán que por la derrota de su pueblo. ¿Es usted sensible ante las malas noticias? ¿Cómo es su reacción? ¿Se ha alegrado alguna vez del mal ajeno?

**Ore:** Presente ante Dios a alguien conocido que está sufriendo por la muerte de algún ser querido. En su oración de hoy pida para esta persona el consuelo de Dios y de los hermanos.

**Actúe:** Piense en esa persona que está sufriendo por una muerte, por enfermedad, por catástrofe. Además de orar por ella, reflexione si hay alguna otra manera de ayudarla.

## DAVID, REY

La división en dos partes del libro único de Samuel es del todo artificial, y su objetivo parece haber sido dedicar a David un libro entero. Esta segunda parte sigue un orden más temático que cronológico. David, rey de Judá, en contraste con Isbaal, hasta que se proclama también rey de Israel. Luchas contra los filisteos, Jerusalén, el Arca, la promesa dinástica, guerras con otros pueblos, Betsabé, rebelión de Sibá. Estos son los temas tratados. Un apéndice final completa con datos sueltos la narración precedente.

David es para los israelitas el rey más grande, solo por debajo de Moisés y Elías. Históricamente David es un rey muy importante: recibe una nación deshecha, y en pocos años la convierte en el reino principal de la franja costera; recibe un reino dividido, y establece una monarquía unificada; más allá de sus fronteras somete a vasallaje a casi todos los reinos de alrededor. Da a su reino una capital administrativa y religiosa de gran influjo y atractivo; organiza un gobierno y un ejército; da origen a una dinastía estable.

Teológicamente, es el beneficiario de una nueva elección y de una promesa. Su elección se suma a la de un pueblo y a la de otros jefes, y constituye un nuevo artículo de la fe israelita; a su elección se junta la de Jerusalén, como morada del Señor, otro artículo religioso fundacional. Como beneficiario de la promesa es casi un nuevo patriarca, padre de una dinastía, como Abrahán lo fue de un gran pueblo.

Por esta promesa David es responsable del futuro. Los israelitas no se contentarán con añorar el pasado, cuando recuerdan a su rey favorito, sino que en su nombre esperan un sucesor legítimo, digno de él, un restaurador, un futuro liberador. Sobre este eje se desarrolla y crece la esperanza mesiánica. Por David y su dinastía entra en la religión de Israel todo un repertorio de símbolos de salvación, que servirán para expresar y alimentar la esperanza mesiánica.

David es un hombre de singular atractivo para sus coetáneos. De joven atrajo múltiples simpatías; la guerra y la persecución lo curtieron y le enseñaron a esperar pacientemente. Fue a la vez magnánimo y astuto, de gran visión y rápida decisión. Supo reconocer y llorar su gravísimo pecado. Aunque no logró la paz de su familia ni logró consolidar la unificación del reino, David fue una cumbre, y lo que siguió, a pesar del esplendor salomónico, parece decadencia.

### David, ungido rey en Hebrón

(Eclo 47,7-12)

**2**<sup>1</sup> Después consultó David al Señor:  
—¿Puedo ir a alguna ciudad de Judá?

El Señor le respondió:

—Sí.

David preguntó:

—¿A cuál debo ir?

Respondió:

—A Hebrón.

<sup>2</sup> Entonces subieron allá David y sus dos mujeres, Ajinoán, la yezraelita, y Abigail, la mujer de Nabal, el de Carmel. <sup>3</sup> Llevó también a todos sus hombres con sus familias y se establecieron en los alrededores de Hebrón.

<sup>4</sup> Los de Judá vinieron a ungir allí a David rey de Judá y le informaron:

—Los de Yabés de Galaad han dado sepultura a Saúl.

<sup>5</sup> David mandó unos emisarios a los de Yabés de Galaad a decirles:

—El Señor los bendiga por esa obra de misericordia, por haber dado sepultura a Saúl, su señor. <sup>6</sup> El Señor los trate con bondad y lealtad, que yo también los recomendaré por esa acción. <sup>7</sup> Ahora tengan ánimo y sean valientes; Saúl, su señor, ha muerto, pero la casa de Judá me ha ungido a mí para que sea su rey.

### Abner y Joab

<sup>8</sup> Abner, hijo de Ner, general del ejército de Saúl, había recogido a Isbaal, hijo de Saúl, lo había trasladado a Majnaym <sup>9</sup> y lo había nombrado rey de Galaad, de los de Aser, de Yezrael, Efrain, Benjamín y todo Israel; <sup>10b</sup> solo Judá siguió a David. <sup>10a</sup> Isbaal, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando empezó a reinar en Israel, y reinó dos años.

<sup>11</sup> David fue rey de Judá, en Hebrón, siete años y medio.

<sup>12</sup> Abner, hijo de Ner, y los súbditos de Isbaal, hijo de Saúl, fueron desde Majnaym hasta Gabaón.

<sup>13</sup> Por su parte, Joab, hijo de Seruyá, y los de David salieron de Hebrón, se los encontraron junto al estanque de Gabaón y se detuvieron, unos a un lado del estanque y otros al otro lado. <sup>14</sup> Abner propuso a Joab:

—Que los jóvenes se desafíen ante nosotros.

Joab dijo:

—¡Muy bien!

<sup>15</sup> Se prepararon y desfilaron doce benjaminitas por Isbaal, hijo de Saúl, y doce de los de David. <sup>16</sup> Cada uno agarró por la cabeza a su contrario, hundió la espada en las costillas del otro y cayeron todos a una. Por eso a aquel sitio lo llaman Jelcat Hassiddim; queda junto a Gabaón. <sup>17</sup> Aquel día la batalla fue muy violenta. Los de David derrotaron a Abner y a los de Israel. <sup>18</sup> Estaban allí los tres hijos de Seruyá: Joab, Abisay y Asael. Asael corría como una gacela y <sup>19</sup> persiguió a Abner derecho, sin desviarse a un lado ni a otro. <sup>20</sup> Abner volvió la cabeza y preguntó:

—¿Eres Asael?

Respondió:

—Sí.

<sup>21</sup> Abner le dijo:

—Desvíate a derecha o izquierda, agarra a alguno de los muchachos y quítale las armas.

Pero Asael no quiso dejar de seguirlo. <sup>22</sup> Abner le repitió:

—Deja de perseguirme, que voy a tener que aplastarte, y, ¿con qué cara me presento luego ante tu hermano Joab?

<sup>23</sup> Pero como Asael no quiso apartarse, Abner golpeó hacia atrás con la lanza, se la clavó en la ingle y la lanza le salió por detrás. Allí cayó y allí mismo murió. Todos los que llegaban al sitio donde Asael había muerto se paraban. <sup>24</sup> Joab y Abisay persiguieron a Abner. Al ponerse el sol, llegaron a la colina de Ammá, frente al valle, en

el camino del páramo de Gabaón. <sup>25</sup> Los benjaminitas se concentraron tras Abner formando un grupo bien compacto, y aguantaron firmes en lo alto de la loma. <sup>26</sup> Entonces Abner le gritó a Joab:

—¿Terminará alguna vez esta masacre? ¿No te das cuenta que al final no habrá más que amargura? ¿Cuándo vas a decir a tu gente que deje de perseguir a sus hermanos?

<sup>27</sup> Joab respondió:

—¡Por la vida de Dios, si no hubieras hablado, mi gente habría estado persiguiendo a sus hermanos hasta el amanecer!

<sup>28</sup> Entonces sonó la trompeta y todos se detuvieron, dejaron de perseguir a los de Israel y no reanudaron la batalla. <sup>29</sup> Abner y los suyos caminaron por la llanura de Arabá toda aquella noche, cruzaron el Jordán, caminaron toda la mañana y llegaron a Majnaym. <sup>30</sup> Joab, por su parte, dejó de perseguir a Abner y reunió a toda la tropa. Entre los servidores de David faltaban diecinueve hombres, además de Asael. <sup>31</sup> En cambio, habían hecho trescientas sesenta bajas a los de Benjamín y Abner. <sup>32</sup> Llevaron el cadáver de Asael y lo enterraron en Belén, en la sepultura de la familia. Joab y los suyos estuvieron caminando toda la noche, y llegaron a Hebrón cuando despuntaba el día.

## 2 SAMUEL 2,1-32

**Lea:** David es ungido rey, pero se encuentra con un país dividido entre sus seguidores y los del hijo de Saúl. La disputa se decide a su favor, pero solo después de una complicada y violenta batalla con bajas por ambas partes.

**Reflexione:** La división es uno de los grandes males de nuestra sociedad, tanto entre pueblos y estados como entre familias, barrios, comunidades. Todos salen perdiendo. ¿Ha favorecido alguna vez la división en algún ámbito de su vida? ¿Qué motivos y qué consecuencias ha tenido su actuación?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don de la unidad. Pida por la unidad en todos los ámbitos de su vida y también dentro de la Iglesia.

**Actúe:** Reflexione sobre los enfrentamientos que hay en su círculo de conocidos. Piense qué puede hacer para poner paz y unidad y propóngase intentarlo.

**3**<sup>1</sup> La guerra entre las familias de Saúl y David se prolongó. David iba afianzándose, mientras la familia de Saúl se debilitaba.

<sup>2</sup> David tuvo varios hijos en Hebrón: el primero fue Amnón, de Ajinoán, la yezraelita; <sup>3</sup> el segundo fue Quilab, de Abigail, la mujer de Nabal, el de Carmel; el tercero, Absalón, de Maacá, hija de Talmay, rey de Guesur; <sup>4</sup> el cuarto, Adonías, de Jaguit; el quinto, Safatías, de Abital; <sup>5</sup> el sexto, Yitreán, de su esposa Eglá. Esos fueron los hijos que tuvo David en Hebrón.

### Asesinato de Abner

<sup>6</sup> Mientras duraba la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner fue afianzándose en la casa de Saúl. <sup>7</sup> Saúl había tenido una concubina llamada Rispa, hija de Ayá. Isbaal dijo a Abner:

—¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre?



<sup>8</sup> A Abner le molestó mucho aquella pregunta de Isbaal y le contestó:

—¡Ni que yo fuera un perro! De modo que estoy trabajando lealmente por la casa de tu padre, Saúl, por sus hermanos y compañeros y no te entrego en poder de David, ¡y ahora me echas en cara un asunto de mujeres! <sup>9</sup> Que Dios me castigue si yo no trabajo para que se cumpla el juramento del Señor a David: <sup>10</sup> Le pasaré el reino de Saúl, afianzaré el trono de David sobre Israel y Judá, desde Dan hasta Berseba.

<sup>11</sup> Isbaal, de puro miedo, no fue capaz de replicarle. <sup>12</sup> Entonces Abner despachó unos emisarios a Hebrón, para hacer esta propuesta a David:

—El país, ¿para quién es? —Quería decir: Haz un pacto conmigo y te ayudaré a poner a todo Israel de tu parte—.

<sup>13</sup> David respondió:

—Está bien. Yo haré un pacto contigo. Solo te exijo una cosa: cuando vengas a verme, no te recibiré si no me traes a Mical, hija de Saúl.

<sup>14</sup> David despachó también emisarios a Isbaal, hijo de Saúl, pidiéndole:

—Devuélveme a mi mujer Mical, con la que me casé pagando por ella cien precucios de filisteos.

<sup>15</sup> Entonces Isbaal mandó quitársela a su marido, Paltiel, hijo de Lais. <sup>16</sup> Paltiel la siguió hasta Bajurín, llorando detrás de ella. Abner le dijo:

—¡Vamos, vuélvete!

Y él se volvió.

<sup>17</sup> Abner había hablado a los ancianos de Israel:

—Hace algún tiempo ustedes pretendían que David fuera su rey. <sup>18</sup> Ese momento, ha llegado; porque el Señor dijo sobre David: Por medio de mi siervo David salvaré a mi pueblo, Israel, del poder de los filisteos y de todos sus enemigos.

<sup>19</sup> Abner habló también a los de Benjamín. Después fue también a Hebrón a hablar personalmente con David y comunicarle lo que habían acordado Israel y Benjamín.

<sup>20</sup> Cuando Abner, con veinte hombres, llegó a Hebrón para hablar con David, este los convidó. <sup>21</sup> Abner le dijo:

—Ahora mismo iré a reunir a todo Israel ante el rey, mi señor, para que haga un pacto contigo y seas rey según tus aspiraciones.

David lo despidió y él marchó en paz.

<sup>22</sup> Pero los soldados de David venían con Joab de una correría y traían un gran botín. Abner no estaba ya en Hebrón, porque David lo había despedido y había marchado en paz. <sup>23</sup> Cuando entraron Joab y su ejército, les dieron la noticia:

—Ha venido Abner, hijo de Ner, a visitar al rey, y el rey lo ha despedido y se ha marchado en paz.

<sup>24</sup> Entonces Joab se presentó al rey y le dijo:

—¿Qué has hecho? Ahora que se te había presentado Abner, ¿por qué lo has dejado irse tranquilamente? <sup>25</sup> ¿No sabes que Abner, hijo de Ner, vino a engañarte para averiguar tus movimientos y enterarse de lo que piensas?

<sup>26</sup> Joab salió de palacio, y sin que David supiera nada, despachó emisarios tras Abner, que lo hicieron volver desde el Pozo de Sirá. <sup>27</sup> Cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte, a un lado de la entrada para hablar con él a solas, y allí lo hirió en la ingle y lo mató, para vengar la muerte de su hermano Asael. <sup>28</sup> David se enteró muy pronto y dijo:

—Ante el Señor y para siempre, yo y mi reino somos inocentes de la sangre de Abner, hijo de Ner. <sup>29</sup> ¡Que ella recaiga sobre Joab y su casa! No falten nunca en tu familia quienes padezcan de gonorrea y de lepra, afeminados, muertos a espada y muertos de hambre.

<sup>30</sup> Joab y su hermano Abisay asesinaron a Abner porque este les había matado a su hermano Asael en la guerra junto a Gabaón.

<sup>31</sup> David ordenó a Joab y a sus acompañantes:

—Rasguen sus vestiduras, vístanse de luto y láméntense por Abner.

El rey David caminaba detrás del féretro. <sup>32</sup> Y cuando enterraron a Abner en Hebrón, el rey gritó y lloró junto a su tumba. Todos lloraron, <sup>33</sup> y el rey entonó este lamento por Abner:

¿Tenía que morir Abner  
como muere un insensato?

<sup>34</sup> Tus manos  
no conocieron las cadenas  
ni tus pies los grilletes.  
Caíste como se cae  
a manos de traidores.

Todos siguieron llorándolo y <sup>35</sup> luego se acercaron a David para obligarlo a comer mientras fuese de día, pero David juró:

—¡Que Dios me castigue si antes de ponerse el sol pruebo pan o lo que sea!

<sup>36</sup> Cuando la gente lo supo, a todos les pareció bien, como todo lo que hacía el rey. <sup>37</sup> Aquel día supieron todos, y lo supo todo Israel, que el asesinato de Abner, hijo de Ner, no había sido cosa del rey.

<sup>38</sup> El rey dijo a sus cortesanos:

—Ya ven que hoy ha caído en Israel un gran general. <sup>39</sup> Yo, a pesar de mi unción real, me siento débil, mientras que esa gente, los hijos de Seruyá, han sido más duros que yo. Que el Señor pague al malhechor su merecido.

### 2 SAMUEL 3,1-39

**Lea:** Cuestiones personales indisponen a Abner, teniente de la facción de Saúl, con Isbaal. A raíz de esto, el militar decide pasarse al lado del verdadero rey, David, pero los generales de este no se fían y le dan muerte. David culpa a Joab y manda hacer luto.

**Reflexione:** La muerte de Abner parece haber sido preparada por su enemigo David, pero este reacciona con rapidez y energía: jura su inocencia y culpa al verdadero culpable. ¿Alguna vez ha sentido que se le acusaba injustamente de algo que no había realizado? ¿Qué sintió? ¿Cómo actuó?

**Ore:** Pida al Espíritu que ilumine las mentes y corazones de quienes tienen la responsabilidad de administrar justicia entre las personas, para que no se dejen llevar por las apariencias y hagan que triunfe siempre la verdad.

**Actúe:** Si conoce a alguna persona acusada injustamente en el barrio, en el trabajo o en la comunidad, incluso en su familia, piense qué hacer para que la verdad salga a la luz y restituir el daño sufrido por esa persona.

### Asesinato de Isbaal

**4**<sup>1</sup> Cuando Isbaal, hijo de Saúl, oyó que Abner había muerto en Hebrón, se acobardó, y todo Israel se alarmó. <sup>2</sup> Isbaal, hijo de Saúl, tenía dos jefes de guerrillas: uno se llamaba Baaná y el otro Recab, hijos de Rimón, el de Beerot, benjaminitas —porque también Beerot se consideraba perteneciente a Benjamín; <sup>3</sup> los de Beerot

huyeron a Guittaym y allí siguen todavía residiendo como emigrantes—. <sup>4</sup> Por otra parte, Jonatán, hijo de Saúl, tenía un hijo tullido de ambos pies: tenía cinco años cuando llegó de Yezrael la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán; la niñera lo tomó consigo y huyó; pero lo hizo con tanta precipitación, que el niño se cayó y quedó cojo; se llamaba Meribaal.

<sup>5</sup> Baaná y Recab, hijos de Rimón, el de Beerot, se pusieron en camino, y cuando calentaba el sol llegaron a casa de Isbaal, que estaba durmiendo la siesta. <sup>6</sup> La portera se había quedado dormida mientras limpiaba el trigo. Recab y su hermano Baaná entraron libremente en la casa, <sup>7</sup> llegaron a la alcoba donde estaba echado Isbaal y lo hirieron de muerte; luego le cortaron la cabeza, la recogieron y caminaron toda la noche a través de la estepa. <sup>8</sup> Llevaron la cabeza de Isbaal a David, a Hebrón, y dijeron al rey:

—Aquí está la cabeza de Isbaal, hijo de Saúl, tu enemigo, que intentó matarte. El Señor ha vengado hoy al rey, mi señor, de Saúl y su stirpe.

<sup>9</sup> Pero David dijo a Recab y Baaná, hijos de Rimón, el de Beerot:

—¡Por la vida del Señor, que me ha salvado la vida de todo peligro! <sup>10</sup> Si al que me anunció ha muerto Saúl, creyendo darme una buena noticia, lo agarré y lo ajusticié en Sicelag, pagándole así la buena noticia, <sup>11</sup> con mucha mayor razón, ahora que unos malvados han asesinado a un inocente en su casa, en su cama, ¿no tendré que pedirles cuenta de su sangre y borrarlos de la tierra?

<sup>12</sup> David dio una orden a sus oficiales, y los mataron. Luego les cortaron manos y pies y los colgaron junto a la cisterna de Hebrón; en cuanto a la cabeza de Isbaal la enterraron en la sepultura de Abner, en Hebrón.

## 2 SAMUEL 4,1-12

**Lea:** Israel sigue dividido. La muerte del hijo de Saúl, Isbaal, es presentada ante David como algo positivo para el pueblo de Dios, pero el monarca vuelve a administrar justicia y manda matar a quienes han cometido el asesinato.

**Reflexione:** Con sus acciones, David demuestra que es un rey justo y que no se deja llevar por la venganza o la rabia. La justicia y la misericordia son valores del pueblo de Dios. ¿Se considera usted una persona justa? ¿Cuáles son sus obras de justicia?

**Ore:** Ponga su vida en manos del Dios de la justicia, siéntase sostenido por Él y dele gracias por amar a todas las personas por igual, independientemente de su raza, religión, e incluso de sus obras.

**Actúe:** Piense en pequeñas acciones que pueda realizar a diario y que acerquen la justicia de Dios a su casa y a su comunidad de fe. Así, el mundo que le rodea será un poco más justo.

## David, rey de Israel

(1 Cr 11,1-3; Sal 78,70-72)

**5**<sup>1</sup> Todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a decirle a David: —Aquí nos tienes. Somos de la misma sangre. <sup>2</sup> Ya antes, cuando todavía Saúl era nuestro rey, tú eras el verdadero general de Israel. El Señor te dijo: Tú pastorearás a mi pueblo, Israel; tú serás jefe de Israel.

<sup>3</sup> Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón para visitar al rey. El rey David hizo un pacto con ellos, en Hebrón, ante el Señor, y ellos ungieron a David rey de Israel. <sup>4</sup> Tenía treinta años cuando empezó a reinar, y reinó cuarenta años; <sup>5</sup> en Hebrón reinó sobre Judá siete años y medio, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre Israel y Judá.

### Conquista de Jerusalén

(1 Cr 11,4-8; 14,1-7)

<sup>6</sup> El rey y sus hombres marcharon sobre Jerusalén, contra los jebuseos que habitaban el país. Los jebuseos dijeron a David:

—No entrarás aquí. Los ciegos y los inválidos bastarán para impedírtelo. Con esto querían decir que David no entraría.

<sup>7</sup> Pero David conquistó la fortaleza de Sión, o sea, la llamada Ciudad de David.

<sup>8</sup> David había dicho aquel día:

—El que quiera derrotar a los jebuseos, que se meta por el canal... En cuanto a esos inválidos y ciegos David los detesta. —Por eso se dice: Ni cojo ni ciego entrarán en el templo—.

<sup>9</sup> David se instaló en la fortaleza y la llamó Ciudad de David. Después edificó una muralla en torno, desde el terraplén hacia adentro.

<sup>10</sup> David iba creciendo en poderío y el Señor Todopoderoso estaba con él. <sup>11</sup> Jirán, rey de Tiro, mandó una embajada a David con madera de cedro, carpinteros y talladores de piedras para construirle un palacio. <sup>12</sup> Así comprendió David que el Señor lo engrandecía como rey de Israel y que engrandecía su reino por amor a su pueblo, Israel. <sup>13</sup> Después que vino de Hebrón, David tomó en Jerusalén otras concubinas y esposas, que le dieron más hijos e hijas. <sup>14</sup> Los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén son: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, <sup>15</sup> Yibjar, Elisúa, Néfeg, Yafia, <sup>16</sup> Elisamá, Elyadá y Elifálet.

### Batallas con los filisteos

(1 Cr 14,8-16; Sal 18,33-43)

<sup>17</sup> Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey de Israel, subieron todos para atacarlo. David se enteró y bajó a la fortaleza de Adulán. <sup>18</sup> Los filisteos llegaron y se desplegaron en el Valle de Refaím. <sup>19</sup> David consultó al Señor:

—¿Puedo atacar a los filisteos? ¿Me los entregarás?

El Señor le respondió:

—Atácalos que yo te los entrego.

<sup>20</sup> David fue a Baal-Perasim y allí los derrotó. Y comentó:

—El Señor ha abierto una brecha en el frente enemigo, como brecha de agua en un dique. Por eso aquel sitio se llama Las Brechas.

<sup>21</sup> Los filisteos dejaron abandonados allí sus ídolos; David y sus hombres los recogieron. <sup>22</sup> Los filisteos hicieron otra incursión y se desplegaron en el Valle de Refaím. <sup>23</sup> David consultó al Señor, que le respondió:

—No ataques. Rodéalos por detrás, y luego atácalos frente a las moreras.

<sup>24</sup> Cuando sientas rumor de pasos en la copa de las moreras, lánzate al ataque, porque entonces el Señor sale delante de ti a derrotar al ejército filisteo.

<sup>25</sup> David hizo tal como le mandó el Señor, y derrotó a los filisteos desde Gueba hasta la entrada en Guézer.

## 2 SAMUEL 5,1-25

**Lea:** David comienza a reinar en Israel. Su primera acción está llena de simbolismo: conquistar la ciudad santa, Jerusalén. A continuación vence a los filisteos, gracias a la ayuda de Dios, a quien consulta antes de comenzar cualquier campaña.

**Reflexione:** David entiende reinado como servicio, no como privilegio. La lealtad y servicio a Dios y al pueblo son la grandeza de este rey. La autoridad, en todos los ámbitos –familia, trabajo–, es siempre la mejor oportunidad para servir a los demás. ¿Cómo entiende usted el ejercicio del poder y la autoridad?

**Ore:** Rece con la carta a los Filipenses para «tener los mismos sentimientos que Cristo Jesús, quien, a pesar de su condición divina (...) tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres» (cfr. Flp 2,5-7).

**Actúe:** Realice esta semana una acción en servicio de alguien que pase por una necesidad concreta. Así se convertirá en imagen y testigo del amor y poder de Dios.

## El Arca, transportada a Jerusalén

(1 Cr 13,5-14; 15,25-29; Sal 132)

**6**<sup>1</sup> David reunió nuevamente a los soldados escogidos de Israel, que eran treinta mil hombres. <sup>2</sup> Con todo su ejército emprendió la marcha a Baalá de Judá, para trasladar de allí el arca de Dios, que lleva la inscripción: Señor Todopoderoso, que tiene su trono sobre querubines. <sup>3</sup> Pusieron el arca de Dios en un carro nuevo <sup>4</sup> y la sacaron de casa de Abinadab, en Guibeá. Uzá y Ajió, hijos de Abinadab, guiaban el carro con el arca de Dios; Ajió marchaba delante del arca. <sup>5</sup> David y los israelitas iban danzando ante el Señor con todo entusiasmo, cantando al son de cítaras y arpas, panderetas, sonajas y platillos. <sup>6</sup> Cuando llegaron al lugar llamado la era de Nacón, los bueyes tropezaron y Uzá alargó la mano al arca de Dios para sujetarla. <sup>7</sup> El Señor se encolerizó contra Uzá por su atrevimiento, lo hirió y murió allí mismo, junto al arca de Dios. <sup>8</sup> David se enfadó porque el Señor había arremetido contra Uzá, y puso a aquel sitio el nombre de Peres Uzá, y así se llama ahora. <sup>9</sup> Aquel día David temió al Señor, y dijo:

—¿Cómo va a venir a mi casa el arca del Señor?

<sup>10</sup> Y no quiso llevar a su casa, a la Ciudad de David, el arca del Señor, sino que la trasladó a casa de Obededom, el de Gat. <sup>11</sup> El arca del Señor estuvo tres meses en casa de Obededom, el de Gat, y el Señor bendijo a Obededom y su familia. <sup>12</sup> Informaron a David:

—El Señor ha bendecido a la familia de Obededom y toda su hacienda en atención al arca de Dios.

Entonces fue David y llevó el arca de Dios desde la casa de Obededom a la Ciudad de David, haciendo fiesta. <sup>13</sup> Cuando los portadores del arca del Señor avanzaron seis pasos, sacrificó un toro y un ternero cebado. <sup>14</sup> E iba danzando ante el Señor con todo entusiasmo, vestido solo con un efod de lino. <sup>15</sup> Así iban David y los israelitas llevando el arca del Señor entre vítores y al sonido de las trompetas.

<sup>16</sup> Cuando el arca del Señor entraba en la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, estaba mirando por la ventana, y al ver al rey David haciendo piruetas y cabriolas de-

lante del Señor lo despreció en su interior. <sup>17</sup> Metieron el arca del Señor y la instalaron en su sitio, en el centro de la tienda que David le había preparado. David ofreció holocaustos y sacrificios de comunión al Señor, <sup>18</sup> y cuando terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en el nombre del Señor Todopoderoso; <sup>19</sup> luego repartió a todos, hombres y mujeres de la multitud israelita, un bollo de pan, una tajada de carne y un pastel de pasas de uvas a cada uno. Después se marcharon todos, cada cual a su casa.

<sup>20</sup> David se volvió para bendecir a su casa, y Mical, hija de Saúl, salió a su encuentro y dijo:

—¡Hoy sí que se ha lucido el rey de Israel, desnudándose a la vista de las criadas de sus ministros, como lo haría un bufón cualquiera!

<sup>21</sup> David le respondió:

—Ante el Señor, que me eligió en lugar de tu padre y de toda tu familia para constituirme jefe de su pueblo, yo bailaré <sup>22</sup> y me humillaré todavía más según tu opinión, pero seré honrado por esas mismas esclavas de las que tú hablas.

<sup>23</sup> Y Mical, hija de Saúl, no tuvo hijos en toda su vida.

### 2 SAMUEL 6,1-23

**Lea:** David se propone llevar el arca de la Alianza a Jerusalén. Duda cuando uno de los portadores muere por tocarla, pero ve que Dios bendice a quien la guarda y la lleva definitivamente a Jerusalén, donde es recibida con gran fiesta. David incluso baila ante ella, perdiendo en apariencia su dignidad real.

**Reflexione:** David lleva el arca a Jerusalén para que Dios esté siempre en el centro de la ciudad y de todo el pueblo, incluso físicamente. La esencia de la práctica religiosa es poner a Dios en el centro de todo. ¿Es Dios el centro de su vida? ¿Qué puede hacer para que Dios ocupe su lugar, como lo hizo en Israel?

**Ore:** Rece con calma el Padrenuestro. Deténgase en las frases «venga a nosotros tu reino» y «hágase tu voluntad», y exprese con ellas el deseo de que Dios ocupe el centro de su vida, llenándola de luz y de sentido.

**Actúe:** Ponga una vela en algún lugar visible de su casa. Reserve un momento todos los días para encenderla y orar ante ella unos minutos. De ese modo tomará conciencia y renovará su deseo de poner a Dios en el centro de su vida.

## PROMESA Y PECADO

### Promesa dinástica y oración de David

(1 Cr 17; Sal 89; 132)

**7**<sup>1</sup> Cuando David se estableció en su casa y el Señor le dio paz con sus enemigos de alrededor, <sup>2</sup> dijo el rey al profeta Natán:

—Mira, yo estoy viviendo en una casa de cedro, mientras el arca de Dios vive en una tienda de campaña.

<sup>3</sup> Natán le respondió:

—Ve a hacer todo lo que tienes pensado, que el Señor está contigo.

<sup>4</sup> Pero aquella noche recibió Natán esta Palabra del Señor:

<sup>5</sup> —Ve a decir a mi siervo David: Así dice el Señor: ¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella? <sup>6</sup> Desde el día en que saqué a los israelitas de

Egipto hasta hoy no he habitado en una casa, sino que he viajado de aquí para allá en una tienda de campaña que me servía de santuario. <sup>7</sup> Y en todo el tiempo que viajé de aquí para allá con los israelitas, ¿encargué acaso a algún juez de Israel, a los que mandé pastorear a mi pueblo, Israel, que me construyese una casa de cedro? <sup>8</sup> Y ahora, di esto a mi siervo David: Así dice el Señor Todopoderoso: Yo te saqué del campo de pastoreo, de andar tras las ovejas, para ser jefe de mi pueblo, Israel. <sup>9</sup> Yo he estado contigo en todas tus empresas; he aniquilado a todos tus enemigos; te haré famoso como a los más famosos de la tierra; <sup>10</sup> daré un puesto a mi pueblo, Israel: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, sin que los malvados vuelvan a humillarlo como lo hacían antes, <sup>11</sup> cuando nombré jueces en mi pueblo, Israel. Te daré paz con todos tus enemigos, y, además, el Señor te comunica que te dará una dinastía. <sup>12</sup> Y cuando hayas llegado al término de tu vida y descanses con tus antepasados, estableceré después de ti a un descendiente tuyo, nacido de tus entrañas, y consolidaré su reino. <sup>13</sup> Él edificará un templo en mi honor y yo consolidaré su trono real para siempre. <sup>14</sup> Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo; si se tuerce, lo corregiré con varas y golpes, como lo hacen los hombres; <sup>15</sup> pero no le retiraré mi lealtad como se la retiré a Saúl, al que aparté de mi presencia. <sup>16</sup> Tu casa y tu reino durarán para siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre.

<sup>17</sup> Natán comunicó a David toda la visión y todas estas palabras. <sup>18</sup> Entonces el rey David fue a presentarse ante el Señor, y dijo:

—¿Quién soy yo, mi Señor, y qué es mi familia para que me hayas hecho llegar hasta aquí? <sup>19</sup> ¡Y como si fuera poco para ti, mi Señor, has hecho una promesa a la casa de tu servidor para el futuro, mientras existan hombres, mi Señor! <sup>20</sup> ¿Qué más puede añadirte David si tú, mi Señor, conoces a tu servidor? <sup>21</sup> Por tu palabra, y según tus designios, has hecho esta gran obra, dándosela a conocer a su servidor, revelándole estas cosas. <sup>22</sup> Por eso eres grande, mi Señor, como hemos oído; no hay nadie como tú, no hay Dios fuera de ti. <sup>23</sup> ¿Y qué nación hay en el mundo como tu pueblo, Israel, a quien Dios ha venido a librar para hacerlo suyo, y a darle renombre, y a hacer prodigios terribles en su favor, expulsando a las naciones y a sus dioses ante el pueblo que libraste de Egipto? <sup>24</sup> Has establecido a tu pueblo, Israel, como pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, eres su Dios. <sup>25</sup> Ahora, Señor Dios, confirma para siempre la promesa que has hecho a tu servidor y su familia, cumple tu palabra. <sup>26</sup> Que tu nombre sea siempre famoso. Que digan: ¡El Señor Todopoderoso es Dios de Israel! Y que la casa de tu servidor David permanezca en tu presencia. <sup>27</sup> Tú, Señor Todopoderoso, Dios de Israel, has hecho a tu servidor esta revelación: Te edificaré una casa; por eso tu servidor se ha atrevido a dirigirte esta plegaria. <sup>28</sup> Ahora, mi Señor, tú eres el Dios verdadero, tus palabras son de fiar, y has hecho esta promesa a tu servidor. <sup>29</sup> Dignate bendecir a la casa de tu servidor, para que esté siempre en tu presencia; ya que tú, mi Señor, lo has dicho, sea siempre bendita la casa de tu servidor.

## 2 SAMUEL 7,1-29

**Lea:** David se propone realizar una casa para Dios. Sin embargo, es Dios quien promete una bendición eterna sobre él y sus descendientes. Cuando el profeta Natán se lo comunica al rey, este pronuncia una larga acción de gracias.

**Reflexione:** La promesa de bendición sobre la descendencia de David nos recuerda a la bendición de Abrahán y, por ella, a todo el género humano. Dios

le está bendiciendo a usted. ¿Se siente bendecido por Dios? ¿Lo vive como un auténtico regalo?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todas las bendiciones que ya ha recibido. Utilice las palabras de David: «Por eso eres grande, mi Señor, como hemos oído; no hay nadie como tú, no hay Dios fuera de ti».

**Actúe:** La experiencia de ser bendecido por Dios provoca en el ser humano la alabanza. Dé testimonio de esta experiencia y de la gratitud que siente ante alguna persona que vacila en su fe.

## Victorias de David

(1 Cr 18; Sal 18; 89,25s)

**8**<sup>1</sup> Más adelante David derrotó a los filisteos y los sometió, arrebatándoles la capital, Gat. <sup>2</sup> Derrotó a los moabitas: los hizo echarse en tierra y los midió con un cordel; los que quedaron dentro de dos medidas de cordel fueron condenados a muerte, y dejó con vida a los que quedaron dentro de una medida de cordel. Los moabitas pasaron a ser vasallos de David, sometidos a tributo. <sup>3</sup> Derrotó también a Hadadezer, hijo de Rejob, rey de Sobá, cuando iba a restablecer su soberanía en la región del Éufrates. <sup>4</sup> David le capturó mil setecientos jinetes y veinte mil soldados de infantería, y mutiló los caballos de tiro, reservándose solo cien. <sup>5</sup> Los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Hadadezer, rey de Sobá, pero David les mató veintidós mil hombres, <sup>6</sup> e impuso gobernadores a los sirios de Damasco, que quedaron vasallos de David sometidos a tributo.

El Señor dio a David la victoria en todas sus campañas. <sup>7</sup> Recogió los escudos de oro que llevaban los oficiales de Hadadezer, y los llevó a Jerusalén. <sup>8</sup> Y en Têjab y Berotay, poblaciones de Hadadezer, recogió una cantidad enorme de bronce.

<sup>9</sup> Tou, rey de Jamat, oyó que David había derrotado al ejército de Hadadezer, <sup>10</sup> y despachó a su hijo Yorán para saludar al rey David y darle las felicitaciones por el combate y la derrota de Hadadezer, porque Hadadezer atacaba a Tou con frecuencia. Yorán llevó una vajilla de plata, oro y bronce. <sup>11</sup> El rey David consagró al Señor estos regalos, añadiéndolos a la plata y al oro que había tomado a las naciones sometidas <sup>12</sup>—Edom, Moab, los amonitas, filisteos, Amalec y Hadadezer, hijo de Rejob, rey de Sobá— y que había consagrado al Señor.

<sup>13</sup> Cuando David, victorioso de Damasco, derrotó a Edom en Gue Hammélaj, matándole dieciocho mil hombres, y aumentó su fama, <sup>14</sup> impuso gobernadores a Edom, que quedó como vasallo de David.

El Señor dio a David la victoria en todas sus campañas. <sup>15</sup> David reinó sobre todo Israel y gobernó con justicia a su pueblo. <sup>16</sup> Joab, hijo de Seruyá, era el general en jefe del ejército; Josafat, hijo de Ajilud, el heraldo; <sup>17</sup> Sadoc, hijo de Ajitob, y Abiatar, hijo de Ajimélec, eran sacerdotes; Sisá, el cronista; <sup>18</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, era el jefe de los quereiteos y pelteos. Y los hijos de David oficiaban en el culto.

### 2 SAMUEL 8,1-18

**Lea:** David cosecha numerosas victorias. Gracias a ellas Israel crece y vive de forma pacífica e independiente. Sin embargo, David no consigue todo esto solo:



además de ser guiado y ayudado siempre por Dios, numerosas personas son importantes en su reinado.

**Reflexione:** Israel, un pueblo muchas veces sometido por potencias militares, goza con David de una paz casi desconocida y es independiente de otros pueblos. La autonomía es muy importante para naciones e individuos. ¿Se considera usted una persona autónoma, o vive algún tipo de dependencia?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a alcanzar una auténtica libertad. Pídale que le haga liberarse de las cosas o personas que lo atan, lo esclavizan y le quitan la paz.

**Actúe:** Dé algún paso eficaz en su camino de liberación. Identifique cosas que lo atan –costumbres, manías, vicios– y propóngase firmemente comenzar a liberarse de alguna de ellas.

## Meribaal, acogido por David

(2 Sm 21)

**9**<sup>1</sup> David preguntó:

—¿Queda alguno de la familia de Saúl a quien yo pueda favorecer por amor a Jonatán?

<sup>2</sup> La familia de Saúl había tenido un criado que se llamaba Sibá; lo trajeron y el rey le preguntó:

—¿Eres Sibá?

Él respondió:

—Sí, para servirte.

<sup>3</sup> El rey le preguntó:

—¿Y no queda ya nadie de la familia de Saúl a quien yo pueda favorecer por amor de Dios?

Sibá le respondió:

—Queda todavía un hijo de Jonatán, lisiado de ambos pies.

<sup>4</sup> El rey le preguntó:

—¿Dónde está?

Sibá le contestó:

—En Lodabar, en casa de Maquir, hijo de Amiel.

<sup>5</sup> El rey David mandó que lo trajeran de allí. <sup>6</sup> Cuando Meribaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, se presentó ante David, cayó con el rostro en tierra y se postró. David le dijo:

—¿Eres Meribaal?

Él respondió:

—Sí, para servirte.

<sup>7</sup> David le dijo:

—No temas, porque estoy decidido a favorecerte por amor a Jonatán, tu padre; te devolveré todas las tierras de tu abuelo, Saúl, y comerás siempre a mi mesa.

<sup>8</sup> Meribaal se postró y dijo:

—¿Qué soy yo para que te fijas en un perro muerto como yo?

<sup>9</sup> El rey llamó entonces a Sibá, criado de Saúl, y le dijo:

—Todas las posesiones de Saúl y su familia se las entrego al hijo de tu amo. <sup>10</sup> Tú, tus hijos y tus esclavos le cultivarán las tierras y le entregarán las cosechas para su sustento. Meribaal, hijo de tu amo, comerá siempre a mi mesa.

Sibá, que tenía quince hijos y veinte esclavos, <sup>11</sup> contestó al rey:

—Tu siervo hará todo lo que el rey le mande.

Meribaal comía a la mesa de David, como uno de los hijos del rey. <sup>12</sup> Tenía un hijo pequeño, llamado Micá, y toda la casa de Sibá estaba al servicio de Meribaal, <sup>13</sup> que se trasladó a Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey. Meribaal estaba impedido de ambos pies.

## 2 SAMUEL 9,1-13

**Lea:** David es fiel al juramento realizado a Jonatán (cfr. 1Sm 20,11-17) y demuestra así una profunda lealtad a la amistad. Además, mantiene siempre a su lado al nieto de Saúl, con lo que se asegura la fidelidad de la familia que era su rival al trono.

**Reflexione:** David no olvida la promesa hecha a Jonatán en sus tiempos de juventud. ¿Se considera usted una persona fiel y leal con sus amigos? ¿Siente que sus amigos son leales con usted?

**Ore:** Ore al Dios fiel que camina junto a su pueblo eternamente. Como Israel ha descubierto por su historia la fidelidad de Dios, dé usted gracias al Padre por poder sentirle fiel a lo largo de su vida.

**Actúe:** Ser fiel a la amistad es estar siempre disponible para los amigos, y no tener dobleces en la relación con ellos. Ser fiel es compartir las lágrimas y sonrisas de la vida. Dé las gracias por su fidelidad a alguno de sus amigos.

## Guerra contra los amonitas

(1 Cr 19)

**10**<sup>1</sup> Murió después el rey de los amonitas, y su hijo Janún le sucedió en el trono. <sup>2</sup> David dijo:

—Voy a devolverle a Janún, hijo de Najás, los favores que me hizo su padre.

Y por medio de unos embajadores le envió el pésame por la muerte de su padre. Pero cuando los embajadores de David entraron en territorio amonita, <sup>3</sup> los generales amonitas dijeron a su señor Janún:

—¿Crees que David te da el pésame para mostrarte su estima por tu padre? ¿No será para examinar la ciudad, explorarla y después destruirla?

<sup>4</sup> Janún apresó a los embajadores de David, les afeitó media barba, les cortó la ropa por la mitad, a la altura de las nalgas, y los despidió. Ellos volvieron avergonzados. <sup>5</sup> Se lo comunicaron a David que les envió este mensaje:

—Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba, y luego vengan.

<sup>6</sup> Cuando los amonitas cayeron en la cuenta de que habían provocado a David, mandaron gente a contratar veinte mil mercenarios de infantería de los sirios de Bet-Rejob y de los sirios de Sobá, mil hombres del rey de Maacá y doce mil del rey de Tob. <sup>7</sup> Al saberlo David, mandó a Joab con todo el ejército y sus guerreros. <sup>8</sup> Los amonitas salieron a la guerra y formaron para la batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los sirios de Sobá, Bet-Rejob y la gente de Tob y Maacá se quedaban aparte, en el campo. <sup>9</sup> Joab se vio envuelto por delante y por detrás; entonces escogió un grupo de soldados israelitas y los formó frente a los sirios. <sup>10</sup> A la tropa restante la formó frente a los amonitas, al mando de su hermano Abisay, <sup>11</sup> con esta consigna:

—Si los sirios me pueden, ven a librarme, y si los amonitas te pueden a ti, yo iré a librarte. <sup>12</sup> ¡Ánimo! Por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios luchemos valientemente, y que el Señor haga lo que le agrade.

<sup>13</sup> Joab y los suyos trabaron combate con los sirios y los pusieron en fuga. <sup>14</sup> Los amonitas, al ver que los sirios huían, huyeron también ellos ante Abisay, y se metieron en la ciudad. Joab se volvió a Jerusalén, suspendiendo el ataque a los amonitas.

<sup>15</sup> Viéndose derrotados por Israel, los sirios se reagruparon. <sup>16</sup> Hadadezer ordenó movilizar a los sirios de la otra parte del río, y vinieron a Jelán, a las órdenes de Sobac, general en jefe del ejército de Hadadezer. <sup>17</sup> Cuando informaron a David, concentró todo el ejército de Israel, cruzaron el Jordán y marcharon hacia Jelán. Los sirios formaron frente a David y se entabló la batalla. <sup>18</sup> Los sirios huyeron ante los israelitas; David les mató setecientos caballos de tiro y cuarenta mil hombres, e hirió a Sobac, general del ejército, que murió allí mismo. <sup>19</sup> Al ver los reyes vasallos de Hadadezer que este había sido derrotado por Israel, hicieron las paces con Israel, sometiéndose; en adelante, los sirios no se atrevieron a auxiliar a los amonitas.

### 2 SAMUEL 10,1-19

**Lea:** La subida al trono de David, junto a su fama de hombre astuto y valiente, crea suspicacias en los pueblos vecinos. Por eso, cuando envía mensajeros en son de paz a Amón, su visita es vista con recelo y son ultrajados. Este recelo da lugar a una terrible guerra en que amonitas y sirios son vencidos por Israel.

**Reflexione:** El rey de Amón tiene miedo de ser conquistado, desconfía de David y, por eso, interpreta mal un gesto lleno de bondad. Así nos puede suceder también: interpretamos según nuestras expectativas y miedos, y de ahí pueden venir algunos males. ¿Se considera usted una persona desconfiada?

**Ore:** Ore al Padre con absoluta confianza. Ponga todo en sus manos con estas palabras de Teilhard de Chardin: «Cuanto te reprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste, adora y confía».

**Actúe:** Haga un ejercicio de confianza con alguna persona de la que haya reelado en algún momento. La próxima vez que esta persona diga o haga algo que a usted le haga sospechar, recuerde esta oración y confíe en ella.

## David y Betsabé

**11** <sup>1</sup> Al año siguiente, en la época en que los reyes van a la guerra, David envió a Joab con sus oficiales y todo Israel a devastar la región de los amonitas y sitiar a Rabá. David, mientras tanto, se quedó en Jerusalén, <sup>2</sup> y un día, a eso del atardecer, se levantó de la cama y se puso a pasear por la azotea de palacio, y desde la azotea vio a una mujer bañándose, una mujer muy bella. <sup>3</sup> David mandó a preguntar por la mujer, y le dijeron:

—Es Betsabé, hija de Elián, esposa de Urias, el hitita.

<sup>4</sup> David mandó a unos para que se la trajesen; llegó la mujer, y David se acostó con ella, que estaba purificándose de su menstruación. <sup>5</sup> Después Betsabé volvió a su casa; quedó encinta y mandó este aviso a David:

—Estoy encinta.

<sup>6</sup> Entonces David mandó esta orden a Joab:

—Mándame a Urías, el hitita.

<sup>7</sup> Joab se lo mandó. Cuando llegó Urías, David le preguntó por Joab, el ejército y la guerra. <sup>8</sup> Luego le dijo:

—Anda a casa a lavarte los pies.

Urías salió de palacio y detrás de él le llevaron un regalo del rey. <sup>9</sup> Pero Urías durmió a la puerta de palacio, con los guardias de su señor; no fue a su casa. <sup>10</sup> Avisaron a David que Urías no había ido a su casa, y David le dijo:

—Has llegado de viaje, ¿por qué no vas a casa?

<sup>11</sup> Urías le respondió:

—El arca, Israel y Judá viven en tiendas de campaña; Joab, mi jefe, y sus oficiales acampan a la intemperie; ¿y yo voy a ir a mi casa a banquetear y a acostarme con mi mujer? ¡Por la vida del Señor y por tu propia vida, no haré tal cosa!

<sup>12</sup> David le dijo:

—Quédate aquí hoy, que mañana te dejaré ir.

Urías se quedó en Jerusalén aquel día. Al día siguiente, <sup>13</sup> David lo convidó a un banquete y lo emborrachó. Al atardecer, Urías salió para acostarse con los guardias de su señor, y no fue a su casa. <sup>14</sup> A la mañana siguiente David escribió una carta a Joab y se la mandó por medio de Urías. <sup>15</sup> El texto de la carta era: Pon a Urías en primera línea, donde sea más recia la lucha, y después déjalo solo, para que lo hieran y muera. <sup>16</sup> Joab, que tenía cercada la ciudad, puso a Urías donde sabía que estaban los defensores más aguerridos. <sup>17</sup> Los de la ciudad hicieron una salida, trabaron combate con Joab, y hubo algunas bajas en el ejército entre los oficiales de David; murió también Urías, el hitita. <sup>18</sup> Joab mandó a David el parte de guerra, <sup>19</sup> ordenando al mensajero:

—Cuando acabes de dar el parte al rey, <sup>20</sup> si el rey monta en cólera y te pregunta: ¿Por qué se acercaron a la ciudad a combatir? ¿No sabían que los arqueros disparan de lo alto de la muralla? <sup>21</sup> ¿Quién hirió a Abimelec, hijo de Yerubaal? ¡Una mujer, desde lo alto de la muralla, le dejó caer encima una piedra de moler, y así murió en Tebes! ¿Por qué se acercaron a la muralla?, tú entonces añades: Ha muerto también tu siervo Urías, el hitita.

<sup>22</sup> Marchó el mensajero, se presentó a David y le comunicó el mensaje de Joab. David se enfadó, <sup>23</sup> pero el mensajero le dijo:

—Es que el enemigo se lanzó contra nosotros, haciendo una salida a campo abierto; nosotros los rechazamos hasta la entrada de la ciudad, <sup>24</sup> y entonces los arqueros nos dispararon desde la muralla; murieron algunos de los soldados del rey y también murió tu siervo Urías, el hitita.

<sup>25</sup> Entonces David dijo al mensajero:

—Dile a Joab que no se preocupe por lo que ha pasado; porque así es la guerra: un día cae uno y otro día cae otro; que insista en dar el asalto a la ciudad hasta arrasarla. Y tú animalo.

<sup>26</sup> La mujer de Urías oyó que su marido había muerto e hizo duelo por él. <sup>27</sup> Cuando pasó el luto, David mandó a buscarla y la recibió en su casa; la tomó por esposa, y le dio a luz un hijo. Pero el Señor reprobó lo que había hecho David.

**2 SAMUEL 11,1-27**

**Lea:** Asistimos al lado más oscuro de David: aparece su faceta mujeriega y asesina. David toma lo que Dios no le ha dado: a Betsabé, la mujer de Urías. Y complica aún más su pecado con la organización del asesinato de este, un soldado inocente y leal a David.

**Reflexione:** Estamos ante la sombra de la persona, esa parte oscura que habita en todo ser humano y que, a veces, aparece de forma tortuosa. ¿Cuál es su sombra? ¿Qué faceta oscura aparece en su vida en los momentos de debilidad?

**Ore:** Pida a Dios que su mirada bondadosa ilumine todas las zonas de su ser, irradiando sobre usted la paz y la bondad del amor.

**Actúe:** Recuerde algún episodio de su vida en que la sombra se haya apropiado de una gran parte de su persona y de su historia. Reconcíliese con ese episodio compartiéndolo con alguien de su confianza y propóngase no dejar que ocurra de nuevo.

**Penitencia de David**

(Sal 51)

**12**<sup>1</sup> El Señor envió a Natán. Entró Natán ante el rey y le dijo: —Había dos hombres en un pueblo: uno rico y otro pobre. <sup>2</sup> El rico tenía muchos rebaños de ovejas y bueyes; <sup>3</sup> el pobre solo tenía una oveja pequeña que había comprado; la iba criando, y ella crecía con él y con sus hijos, comiendo de su pan, bebiendo de su vaso, durmiendo en su regazo: era como una hija. <sup>4</sup> Llegó una visita a casa del rico, y no queriendo perder una oveja o un buey, para invitar a su huésped, tomó la oveja del pobre y convidó a su huésped.

<sup>5</sup> David se puso furioso contra aquel hombre, y dijo a Natán:

—¡Por la vida de Dios, que el que ha hecho eso merece la muerte! <sup>6</sup> No quiso respetar lo del otro, pagará cuatro veces el valor de la cordera.

<sup>7</sup> Entonces Natán dijo a David:

—¡Ese hombre eres tú! Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo te ungué rey de Israel, te libré de Saúl, <sup>8</sup> te di la hija de tu señor, puse en tus brazos sus mujeres, te di la casa de Israel y Judá, y por si fuera poco te añadiré otros favores. <sup>9</sup> ¿Por qué te has burlado del Señor haciendo lo que él reprueba? Has asesinado a Urías, el hitita, para casarte con su mujer matándolo a él con la espada amonita. <sup>10</sup> Por eso, la espada no se apartará jamás de tu casa, por haberte burlado de mí casándote con la mujer de Urías, el hitita. <sup>11</sup> Así dice el Señor: Yo haré que de tu propia casa nazca tu desgracia; te arrebataré tus mujeres y ante tus ojos se las dará a otro, que se acostará con ellas a la luz del sol que nos ilumina. <sup>12</sup> Tú lo hiciste a escondidas, yo lo haré ante todo Israel, en pleno día.

<sup>13</sup> David dijo a Natán:

—¡He pecado contra el Señor!

Natán le respondió:

—El Señor ya ha perdonado tu pecado, no morirás. <sup>14</sup> Pero por haber despreciado al Señor con lo que has hecho, el hijo que te ha nacido morirá.

<sup>15</sup> Natán marchó a su casa.

El Señor hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y cayó gravemente enfermo. <sup>16</sup> David pidió a Dios por el niño, prolongó su ayuno y de noche se acostaba en el suelo. <sup>17</sup> Los ancianos de su casa intentaron levantarlo, pero él se negó, ni quiso comer nada con ellos. <sup>18</sup> El séptimo día murió el niño. Los cortesanos de David temieron darle la noticia de que había muerto el niño, porque se decían:

—Si cuando el niño estaba vivo le hablábamos al rey y no atendía a lo que decíamos, ¿cómo le decimos ahora que ha muerto el niño? ¡Hará un disparate!

<sup>19</sup> David notó que sus cortesanos andaban cuchicheando y adivinó que había muerto el niño. Les preguntó:

—¿Ha muerto el niño?

Ellos dijeron:

—Sí.

Entonces David se levantó del suelo, <sup>20</sup> se bañó y se cambió; fue al templo a adorar al Señor; luego fue a palacio, pidió la comida, se la sirvieron y comió.

<sup>21</sup> Sus cortesanos le dijeron:

—¿Qué manera es esta de proceder? ¡Ayunabas y llorabas por el niño cuando estaba vivo, y en cuanto ha muerto te levantas y te pones a comer!

<sup>22</sup> David respondió:

—Mientras el niño estaba vivo ayuné y lloré, pensando que quizá el Señor se apiadaría de mí y el niño se sanaría. <sup>23</sup> Pero ahora ha muerto, ¿qué saco con ayunar? ¿Podré hacerlo volver? Soy yo quien irá donde él, él no volverá a mí.

<sup>24</sup> Luego consoló a su mujer, Betsabé, fue y se acostó con ella. Betsabé dio a luz un hijo, y David le puso el nombre de Salomón; el Señor lo amó, <sup>25</sup> y envió al profeta Natán, que le puso el nombre de Yedidías por orden del Señor.

<sup>26</sup> Mientras tanto, Joab había atacado a la capital de los amonitas y se había apoderado de ella. <sup>27</sup> Despachó unos mensajeros que dijeran a David:

—He atacado Rabá. He conquistado el barrio de los aljibes. <sup>28</sup> Moviliza a los reservistas, acampa contra la fortaleza y ocúpala tú; si no, la conquistaré yo y le pondrán mi nombre.

<sup>29</sup> David llamó a filas a los reservistas, marchó a Rabá, la atacó y la conquistó.

<sup>30</sup> Le quitó al dios Malcom la corona —que pesaba treinta kilos de oro—, con una piedra preciosa que David puso en su diadema, y se llevó un botín inmenso de la ciudad.

<sup>31</sup> Hizo salir a todos los habitantes y los puso a trabajar con sierras, escoplos y hachas, y a trabajar en los hornos de ladrillos. Hizo lo mismo con todas las poblaciones de los amonitas. Después David volvió a Jerusalén con todo el ejército.

## 2 SAMUEL 12,1-31

**Lea:** El profeta Natán hace que David tome conciencia de su pecado: su acción contra Urías no es digna del rey de Israel, un rey bendecido. Aunque se arrepiente, no se librará del castigo. Tras su penitencia, Dios vuelve a bendecirlo con la conquista de Rabá.

**Reflexione:** La respuesta de David cuando toma conciencia de su pecado es significativa: «¡He pecado contra el Señor!». Pero más significativa aún es la respuesta de Natán: «El Señor ya ha perdonado tu pecado». ¿Se siente usted perdonado por Dios?

**Ore:** Ore humildemente al Señor. Pídale que le acoja y le consuele cuando sufra el profundo dolor del arrepentimiento.

**Actúe:** La próxima vez que tome usted conciencia de haberse separado de Dios y sienta el arrepentimiento, no se regodee en su dolor: levante la cabeza y mire el perdón de Dios y la nueva oportunidad que Él le brinda para volver a empezar.

## ABSALÓN

### Tamar, violada por su hermano

**13**<sup>1</sup> Pasó cierto tiempo. Absalón, hijo de David, tenía una hermana muy guapa, llamada Tamar, y Amnón, hijo de David, se enamoró de ella tan apasionadamente, <sup>2</sup> que se puso enfermo por ella, porque su hermana Tamar era soltera, y a Amnón le parecía imposible intentar nada con ella. <sup>3</sup> Amnón tenía un amigo llamado Jonadab, hijo de Samá, hermano de David. Jonadab era muy hábil, <sup>4</sup> y le dijo:

—¿Qué te pasa, príncipe, que cada día tienes peor cara? ¿Por qué no me lo cuentas?

Amnón respondió:

—Es por Tamar, la hermana de mi hermano Absalón; estoy enamorado de ella.

<sup>5</sup> Entonces Jonadab le propuso:

—Acuéstate como si estuvieras enfermo, y cuando tu padre venga a verte, le pides que vaya tu hermana Tamar a darte de comer: que te prepare algo allí delante, para que tú lo veas, y te lo sirva ella misma.

<sup>6</sup> Amnón se acostó y se fingió enfermo. El rey fue a verlo y Amnón le dijo:

—Por favor, que venga mi hermana Tamar y me fría aquí delante dos buñuelos y que me los sirva ella misma.

<sup>7</sup> David envió un recado a casa de Tamar:

—Vete a casa de tu hermano Amnón y prepárale algo de comer.

<sup>8</sup> Tamar fue a casa de su hermano Amnón, que estaba acostado, tomó harina, la amasó, la preparó y frió los buñuelos delante de Amnón. <sup>9</sup> Luego los sacó de la sartén delante de él, pero Amnón no quiso comer, y ordenó:

—¡Salgan todos!

Cuando salieron todos, <sup>10</sup> Amnón dijo a Tamar:

—Trae la comida a la alcoba y dame tú misma de comer.

Tamar tomó los buñuelos y se los llevó a su hermano a la alcoba; <sup>11</sup> pero al acercarse a él para darle de comer, Amnón la sujetó y le dijo:

—Ven, hermana mía, acuéstate conmigo.

<sup>12</sup> Ella replicó:

—No, hermano mío; no me fuerces, que eso no se hace en Israel, no cometas tal infamia. <sup>13</sup> ¿Dónde iré yo con mi deshonra? Tú quedarás como un infame en Israel. Por favor, díselo al rey, que no se opondrá a que yo sea tuya.

<sup>14</sup> Pero Amnón no quiso hacerle caso, la forzó violentamente y se acostó con ella.

<sup>15</sup> Después sintió un terrible aborrecimiento hacia ella, un aborrecimiento mayor que el amor que le había tenido, y le dijo:

—¡Levántate, vete!

<sup>16</sup> Pero ella le suplicó:

—¡No, hermano; despacharme ahora sería una maldad más grave que la que acabas de hacer conmigo!

Pero él no le hizo caso; <sup>17</sup> llamó a un sirviente y ordenó:

—¡Échenme a esta a la calle! ¡Y ciérrenle la puerta!

<sup>18</sup> Ella llevaba una túnica con mangas, porque así vestían tradicionalmente las hijas solteras del rey. El sirviente la sacó a la calle y le cerró la puerta.

<sup>19</sup> Tamar se echó polvo a la cabeza, se rasgó la túnica y se fue gritando por el camino, con las manos en la cabeza. <sup>20</sup> Su hermano Absalón le preguntó:

—¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Bueno, hermana, tú calla; es tu hermano, no te atormentes por eso.

Tamar se quedó, desolada, en casa de su hermano Absalón.

<sup>21</sup> El rey David oyó lo que había pasado y se indignó, —pero no quiso dar un disgusto a su hijo Amnón, a quien amaba por ser su primogénito—. <sup>22</sup> Absalón no dirigió una palabra ni buena ni mala a Amnón, pero le guardó rencor por haber violado a su hermana Tamar.

### Asesinato de Amnón

<sup>23</sup> Dos años después, la gente de Absalón estaba esquilando sus ovejas en Baal-Jasor, junto a Efrón, y Absalón convidó a todos los hijos del rey. <sup>24</sup> Se presentó al rey y le dijo:

—Tu servidor está ahora esquilando las ovejas. Dígnese venir conmigo el rey y su corte.

<sup>25</sup> El rey respondió:

—No, hijo; no vamos a ir todos a serte una carga.

Él insistió, pero David no quiso ir, y lo despidió con su bendición. <sup>26</sup> Absalón le dijo:

—Que venga con nosotros por lo menos mi hermano Amnón.

El rey preguntó:

—¿Para qué va a ir contigo?

<sup>27</sup> Pero Absalón insistió, y entonces David mandó con él a Amnón y a todos los hijos del rey. Absalón preparó un banquete digno de un rey <sup>28</sup> y ordenó a sus criados:

—Fíjense bien. Cuando Amnón esté ya bebido y yo les dé la orden de herirlo, lo matarán, sin miedo ninguno; yo se lo mando. Tengan ánimo y sean valientes.

<sup>29</sup> Los criados de Absalón cumplieron sus órdenes. Entonces todos los hijos del rey emprendieron la huida cada uno en su mulo. <sup>30</sup> Iban todavía de camino, y ya le llegó a David la noticia:

—¡Absalón ha matado a todos los hijos del rey y no queda ninguno!

<sup>31</sup> El rey se levantó, se rasgó las vestiduras y se echó por tierra. Todos los ministros se rasgaron las vestiduras. <sup>32</sup> Pero Jonadab, hijo de Samá, hermano de David, dijo:

—No piense su majestad que han matado a todos los hijos del rey. Solo ha muerto Amnón. Absalón lo decidió el día que Amnón violó a su hermana Tamar. <sup>33</sup> Así que no se preocupe su majestad pensando que han muerto todos los hijos del rey, porque solo ha muerto Amnón, <sup>34</sup> y Absalón ha huido.

El centinela, alzando la vista, vio un gran gentío por el camino de Joronaín, en la cuesta, y avisó al rey:

—He visto gente por el camino de Joronaín, por la ladera del monte.

<sup>35</sup> Jonadab dijo al rey:

—Son los hijos del rey que llegan. Pasa lo que decía tu servidor.

<sup>36</sup> Acababa de hablar, cuando entraron los hijos del rey gritando y llorando. También el rey y toda su corte se echaron a llorar inconsolables.



<sup>37a</sup> Absalón fue a refugiarse en el territorio de Talmay, hijo de Amihud. <sup>37b</sup> El rey David guardó luto por su hijo todo aquel tiempo. <sup>38</sup> Absalón fue a refugiarse en el territorio de Guesur, donde permaneció tres años. <sup>39</sup> Pero después de calmar su dolor por la muerte de Amnón, el rey cesó en su cólera contra Absalón.

## 2 SAMUEL 13,1-39

**Lea:** Una nueva desgracia cae sobre la familia de David: su hijo Amnón se enamora y viola a su hermana Tamar. El hermano de esta, Absalón, espera durante dos años la venganza, hasta que finalmente acaba con la vida de Amnón. El perdón de David hacia su hijo llegará cuando se calme su dolor por el otro hijo perdido.

**Reflexione:** Absalón es consumido por el odio que siente hacia su medio hermano Amnón y planea su venganza durante dos años. Cumplida la venganza, se ve obligado a dejar su tierra y a alejarse de las personas a las que ama. ¿Alguna vez ha sentido usted la fuerza del odio? ¿A dónde le ha conducido?

**Ore:** Pida a Dios, que es Amor, que le libre de la fuerza del odio en su vida. Pídale un corazón bueno y fuerte, capaz de abortar el odio convirtiéndolo en amor.

**Actúe:** Recuerde algunos momentos de su vida donde el odio parecía una tentación para usted. Piense en cómo respondió en aquel momento y en cuál era el camino para convertir el odio en deseos de paz y de bien.

**14**<sup>1</sup> Joab, hijo de Seruyá, comprendió que el rey volvía a querer a Absalón. <sup>2</sup> Entonces mandó a Tecua unos hombres para que trajeran de allí a una mujer habilidosa. Joab le dijo:

—Haz como que estás de luto, ponte ropa de luto y no te perfumes; tienes que parecer una mujer que ya hace mucho tiempo lleva luto por un difunto. <sup>3</sup> Te presentas al rey y le dices lo que yo te diga. Y Joab le explicó todo lo que debía decir.

<sup>4</sup> La mujer se presentó ante el rey y cayó rostro en tierra diciendo:

—Majestad, ¡sálvame!

<sup>5</sup> Rey: —¿Qué te pasa?

Mujer: —¡Ay de mí! Soy una viuda, murió mi marido. <sup>6</sup> Y su servidora tenía dos hijos; riñeron los dos en el campo, sin que nadie los separase, y uno de ellos hirió al otro y lo mató. <sup>7</sup> Y ahora resulta que toda la familia se ha puesto en contra de tu servidora; dicen que les entregue al homicida para matarlo, para vengar la muerte de su hermano, y acabar así con el heredero. ¡Así me apagarán la última brasa que me queda, y mi marido se quedará sin apellido ni descendencia sobre la tierra!

<sup>8</sup> Rey: —Vete a casa, que yo me encargo de tu asunto.

<sup>9</sup> Mujer: —Majestad, yo y mi casa cargaremos con la responsabilidad; el rey y su tron no serán responsables.

<sup>10</sup> Rey: —Si alguno se mete contigo, tráemelo y no te molestará más.

<sup>11</sup> Mujer: —¡Que el rey pronuncie el nombre del Señor, su Dios, para que el vengador de la sangre no aumente el daño acabando con mi hijo!

Rey: —¡Por la vida del Señor, no caerá en tierra un solo cabello de tu hijo!

<sup>12</sup> Mujer: —¿Puedo añadir una palabra al rey, mi señor?

Rey: —Habla.

<sup>13</sup> Mujer: —Con lo que acabas de decir, te condenas a ti mismo, porque al no dejar que vuelva el desterrado estás maquinando contra el pueblo de Dios.<sup>14</sup> Todos hemos de morir; somos agua derramada en tierra, que no se puede recoger. Dios no dará muerte al que toma medidas para que no siga en el destierro el desterrado.<sup>15</sup> He venido a decir esto al rey porque algunos me han metido miedo, y una servidora pensó: Voy a hablarle al rey, a lo mejor sigue mi consejo;<sup>16</sup> el rey comprenderá y librará a una servidora de los que intentan extirparnos de la herencia de Dios a mí y a mi hijo a la vez.<sup>17</sup> Tu servidora pensó: La palabra del rey, mi señor, me servirá de alivio, porque el rey es como un enviado de Dios, que sabe distinguir el bien y el mal. ¡El Señor, tu Dios, esté contigo!

<sup>18</sup> Rey: —No me ocultes nada de lo que voy a preguntarte.

Mujer: —Habla, majestad.

<sup>19</sup> Rey: —¿No está la mano de Joab detrás de todo esto?

Mujer: —¡Majestad, por tu vida! Las palabras de su majestad han dado en el blanco. Tu siervo Joab es quien me mandó y me ensayó toda la escena.<sup>20</sup> Ideó esto para no presentar el asunto de frente; pero mi señor posee la sabiduría de un enviado de Dios y conoce todo lo que pasa en la tierra.

<sup>21</sup> El rey dijo a Joab:

—Ya ves que he dado mi palabra. Anda a traer al muchacho, Absalón.

<sup>22</sup> Joab se postró rostro en tierra, haciendo una reverencia, dio las gracias al rey y dijo:

—Majestad, hoy he visto que estás bien dispuesto conmigo, porque has accedido a la petición de tu siervo.

<sup>23</sup> Se levantó y marchó a Guesur y trajo a Absalón a Jerusalén.

<sup>24</sup> El rey ordenó:

—Que se vaya a su casa, porque no quiero recibirlo.

Absalón volvió a su casa, sin ser recibido por el rey.

<sup>25</sup> No había en todo Israel hombre más guapo ni tan admirado como Absalón: de pies a cabeza no tenía un defecto.<sup>26</sup> Cuando se cortaba el pelo —acostumbraba hacerlo de año en año, porque le pesaba mucho—, el pelo cortado pesaba más de dos kilos en la balanza del rey.<sup>27</sup> Tuvo tres hijos y una hija, llamada Tamar, una muchacha muy guapa.

<sup>28</sup> Absalón residió en Jerusalén dos años sin ser recibido por el rey.<sup>29</sup> Entonces llamó a Joab, para que fuera al rey como enviado suyo, pero Joab no quiso ir; lo llamó por segunda vez, y tampoco quiso.<sup>30</sup> Absalón dijo a sus criados:

—Miren, Joab tiene sembrada cebada en la tierra junto a la mía. Vayan a quemársela.

Los criados de Absalón la incendiaron.<sup>31</sup> Entonces fue Joab a casa de Absalón y le dijo:

—¿Por qué tus criados han quemado mi tierra?

<sup>32</sup> Absalón contestó:

—Mira, mandé a decirte que vinieras para enviarte al rey con este mensaje: ¿Para qué he vuelto de Guesur? ¡Mejor estaba allí! Quiero que el rey me reciba, y si soy culpable, que me mate.

<sup>33</sup> Joab fue a decirselo al rey. El rey llamó a Absalón, que se presentó ante él y le hizo una reverencia rostro en tierra, y el rey abrazó a Absalón.

**2 SAMUEL 14,1-33**

**Lea:** A David se le plantea un dilema moral: ¿Qué debe hacer con Absalón? Por un lado, como rey, debe aplicar justicia; por otro, en su corazón ha perdonado a su hijo. Su consejero Joab prepara todo para que permita volver a Absalón, y más tarde también favorece el abrazo del perdón.

**Reflexione:** Entre David y Absalón se establece igual proceso que entre Dios y David: el hijo muere, el padre castiga para, finalmente, perdonar. Absalón siente necesidad de ser perdonado y de ser acogido de nuevo por su padre. ¿Siente usted esa necesidad de perdón?

**Ore:** Reconozca ante el Señor las faltas que ha cometido contra sus hermanos, y reconozca también la necesidad que siente de ser perdonado, de volver a empezar. Pídale que le haga sentir el perdón.

**Actúe:** El perdón es un don de Dios que Él nos da gratuitamente y que nosotros debemos transmitir, del mismo modo, a los demás. Piense si hay alguien a quien debe usted transmitir el don del perdón, y haga un gesto por el que se sienta perdonado.

**Conspiración de Absalón**

(Jue 9)

**15**<sup>1</sup> Absalón se agenció inmediatamente una carroza, caballos y cincuenta hombres de escolta. <sup>2</sup> Se ponía temprano junto a la entrada de la ciudad, llamaba a los que iban con algún pleito al tribunal del rey y les decía:

—¿De qué población eres?

El otro respondía:

—Tu servidor es de tal tribu israelita.

<sup>3</sup> Entonces Absalón decía:

—Mira, tu caso es justo y está claro; pero nadie te va a atender en la audiencia del rey.

<sup>4</sup> Y añadía:

—¡Ah, si yo fuera juez en el país! Podrían acudir a mí los que tuvieran pleitos o asuntos y yo les haría justicia.

<sup>5</sup> Y cuando se le acercaba alguno postrándose ante él, Absalón le tendía la mano, lo alzaba y lo besaba. <sup>6</sup> Así hacía con todos los israelitas que iban al tribunal del rey, y así se los iba ganando. <sup>7</sup> Al cabo de cuatro años, Absalón dijo al rey:

—Déjame ir a Hebrón, a cumplir una promesa que hice al Señor, <sup>8</sup> porque cuando estuve en Guesur de Siria hice esta promesa: Si el Señor me deja volver a Jerusalén, le ofreceré un sacrificio en Hebrón.

<sup>9</sup> El rey le dijo:

—Vete en paz.

Absalón emprendió la marcha hacia Hebrón, <sup>10</sup> pero despachó emisarios a todas las tribus de Israel con este encargo:

—Cuando oigan el sonido de la trompeta digan: ¡Absalón es rey de Hebrón!

<sup>11</sup> Desde Jerusalén marcharon con Absalón doscientos convidados; caminaban inocentemente, sin sospechar nada. <sup>12</sup> Durante los sacrificios, Absalón mandó gente a Guiló para hacer venir del pueblo a Ajitófel, el guilonita, consejero de David. La conspiración fue tomando fuerza, porque aumentaba la gente que seguía a Absalón.

## Huida de David

<sup>13</sup> Pero uno llevó esta noticia a David:

—Los israelitas se han puesto de parte de Absalón.

<sup>14</sup> Entonces David dijo a los cortesanos que estaban con él en Jerusalén:

—¡Rápido, huyamos! Que si se presenta Absalón, no nos dejará escapar. Apúrense a partir, no sea que él se adelante, nos alcance y precipite la ruina sobre nosotros y pase a cuchillo la población.

<sup>15</sup> Los cortesanos le respondieron:

—Lo que su majestad decida. ¡Estamos a tus órdenes!

<sup>16</sup> El rey dejó diez concubinas para cuidar del palacio y salió acompañado de toda su corte. <sup>17</sup> Se detuvieron junto a la última casa de la ciudad; <sup>18</sup> los ministros se colocaron a su lado y los quereteos, los pelteos, Itay y los de Gat —los seiscientos hombres que lo habían seguido desde Gat— fueron pasando ante el rey.

<sup>19</sup> El rey dijo a Itay, el de Gat:

—¿Por qué vas a venir tú también con nosotros? Vuélvete y quédate con el rey, que también tú eres un extranjero, lejos de tu tierra. <sup>20</sup> Llegaste ayer, ¿cómo voy a permitir que salgas hoy errante con nosotros, cuando yo mismo marchó sin rumbo? Vuélvete y llévate a tus hermanos. ¡Que el Señor sea bueno y leal contigo!

<sup>21</sup> Pero Itay respondió:

—¡Por la vida del Señor y por tu propia vida! Donde esté el rey, mi señor, allí estaré yo, en vida y en muerte.

<sup>22</sup> Entonces el rey le dijo:

—Anda, pasa.

Y pasó Itay, el de Gat, con sus hombres y sus niños.

<sup>23</sup> Toda la gente lloraba y gritaba. El rey estaba junto al torrente Cedrón, mientras todos iban pasando ante él por el camino del desierto. <sup>24</sup> Sadoc, con los levitas, llevaban el arca de la alianza de Dios y la depositaron junto a Abiatar, hasta que toda la gente salió de la ciudad. <sup>25</sup> Entonces el rey dijo a Sadoc:

—Vuélvete con el arca de Dios a la ciudad. Si alcanzo el favor del Señor, me dejará volver a ver el arca y su morada. <sup>26</sup> Pero si dice que no me quiere, aquí me tiene, haga de mí lo que le parezca bien.

<sup>27</sup> Luego añadió al sacerdote Sadoc:

—Vuélvase en paz a la ciudad, tú con tu hijo Ajimás y Abiatar con su hijo Jonatán.

<sup>28</sup> Miren, yo me detendré por los pasos del desierto, hasta que me llegue algún aviso de ustedes.

<sup>29</sup> Sadoc y Abiatar volvieron con el arca de Dios a Jerusalén y se quedaron allí.

<sup>30</sup> David subió la Cuesta de los Olivos; la subía llorando, la cabeza cubierta y los pies descalzos. Y todos sus acompañantes llevaban cubierta la cabeza, y subían llorando. <sup>31</sup> Dijeron a David:

—Ajitófel se ha unido a la conspiración de Absalón.

David oró:

—¡Señor, que fracase el plan de Ajitófel!

<sup>32</sup> Cuando David llegó a la cumbre, allí adonde se adoraba a Dios, salió a su encuentro Jusay, el arquita, rasgada la túnica y con polvo en la cabeza. <sup>33</sup> David le dijo:

—Si vienes conmigo, me vas a ser una carga. <sup>34</sup> Pero puedes hacer fracasar el plan de Ajitófel si vuelves a la ciudad y le dices a Absalón: Majestad, soy tu esclavo; antes lo fui de tu padre, ahora lo soy tuyo. <sup>35</sup> Allí tienes a los sacerdotes Sadoc y

Abiatar; todo lo que oigas en palacio díselo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar. <sup>36</sup> Con ellos estarán allí Ajimás, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, y por medio de ellos me comunicarán todo lo que averigüen.

<sup>37</sup> Jusay, amigo de David, se fue a la ciudad. Y Absalón entró en Jerusalén.

## 2 SAMUEL 15,1-37

**Lea:** Absalón planea arrebatarle la corona a su padre, y para ello gana aliados poco a poco hasta reunir a todos frente a Jerusalén. Cuando David se entera, prepara su retirada para no morir a manos de su propio hijo, pero deja dos cosas importantes en la ciudad: el arca de Dios y espías en el templo.

**Reflexione:** Absalón cae en el pecado de la soberbia y la codicia. Incapaz de esperar el trascurso normal de la sucesión, traiciona a su propio padre. ¿Aparece la codicia en su vida? ¿En qué ocasiones? ¿Alguna vez los logros de los demás le han llevado a desear lo que ellos tienen?

**Ore:** Frente a la codicia de Absalón, ore con las palabras humildes de David: «Si alcanzo el favor del Señor, me dejará volver a ver el arca y su morada. Pero si dice que no me quiere, aquí me tiene, haga de mí lo que le parezca».

**Actúe:** La codicia nos hace olvidar los derechos de los demás y ver únicamente nuestro objeto de deseo. Piense en los momentos en que ha codiciado algo, y en las relaciones que ha dejado de disfrutar a causa de ello.

## Sibá, Semeí y David

**16**<sup>1</sup> David había remontado la cima, cuando se encontró con Sibá, criado de Meribaal, con un par de burros aparejados, cargados con doscientos panes, cien racimos de pasas, cien panes de higos y un odre de vino. <sup>2</sup> El rey le dijo:

—¿Qué significa esto?

Sibá respondió:

—Los burros son para que monte la familia del rey; el pan y la fruta, para que coman los criados, y el vino, para que beban los que desfallezcan en el desierto.

<sup>3</sup> El rey preguntó:

—¿Y dónde está el hijo de tu amo?

Sibá respondió:

—Queda en Jerusalén, porque espera que la casa de Israel le devuelva ahora el reino de su padre.

<sup>4</sup> Entonces el rey dijo a Sibá:

—Todo lo de Meribaal es tuyo.

Sibá dijo:

—A tus pies, majestad. ¡Gracias por el favor que me otorgas!

<sup>5</sup> Al llegar el rey David a Bajurín, salió de allí uno de la familia de Saúl, llamado Semeí, hijo de Guerá, insultándolo a medida que se acercaba. <sup>6</sup> Y empezó a tirar piedras a David y a sus cortesanos a pesar de que toda la gente y los militares iban a derecha e izquierda del rey, <sup>7</sup> y al maldecirlo decía:

—¡Vete, vete, asesino, canalla! <sup>8</sup> El Señor te paga la matanza de la familia de Saúl, cuyo trono has usurpado. El Señor ha entregado el reino a tu hijo Absalón, mientras tú has caído en desgracia, porque eres un asesino.

<sup>9</sup> Abisay, hijo de Seruyá, dijo al rey:

—Ese perro muerto, ¿se pone a maldecir a mi señor? ¡Déjame ir allá y le corto la cabeza!

<sup>10</sup> Pero el rey dijo:

—¡No te metas en mis asuntos, hijo de Seruyá! Déjale que maldiga, que si el Señor le ha mandado que maldiga a David, ¿quién va a pedirle cuentas?

<sup>11</sup> Luego David dijo a Abisay y a todos sus cortesanos:

—Ya ven, un hijo mío, salido de mis entrañas, intenta matarme, ¡y les extraña ese benjaminita! Déjenlo que me maldiga, porque se lo ha mandado el Señor. <sup>12</sup> Quizá el Señor se fije en mi humillación y me pague con bendiciones estas maldiciones de hoy.

<sup>13</sup> David y los suyos siguieron su camino, mientras Semeí iba en dirección paralela por la loma del monte, echando maldiciones según caminaba, tirando piedras y levantando polvo.

### Absalón, en Jerusalén

<sup>14</sup> El rey y sus acompañantes llegaron rendidos al Jordán y allí descansaron.

<sup>15</sup> Mientras tanto, Absalón y los israelitas entraban en Jerusalén; Ajitófel iba con él.

<sup>16</sup> Cuando Jusay, el arquita, amigo de David, se presentó a Absalón, le dijo:

—¡Viva el rey! ¡Viva el rey!

<sup>17</sup> Absalón contestó:

—¿Esa es tu lealtad para con tu amigo? ¿Por qué no te has ido con él?

<sup>18</sup> Jusay le respondió:

—¡No, de ninguna manera! Con el que ha elegido el Señor, y este pueblo, y todo Israel, yo estaré y con él viviré. <sup>19</sup> Y, además, ¿a quién voy a servir yo sino a su hijo? ¡Como serví a tu padre, te serviré a ti!

<sup>20</sup> Luego Absalón preguntó a Ajitófel:

—¿Qué me aconsejas hacer?

<sup>21</sup> Ajitófel le respondió:

—Acuéstate con las concubinas que dejó tu padre al cuidado del palacio. Todo Israel sabrá que has roto con tu padre, y tus partidarios cobrarán confianza.

<sup>22</sup> Entonces le instalaron a Absalón una tienda de campaña en la azotea, y se acostó con las concubinas de su padre, a la vista de todo Israel.

<sup>23</sup> En aquella época los consejos de Ajitófel se recibían como oráculos, lo mismo cuando aconsejaba a David que cuando aconsejaba a Absalón.

### 2 SAMUEL 16,1-23

**Lea:** Huyendo de Jerusalén, David se encuentra con dos personas relacionadas con Saúl. Una de ellas, Sibá, se pone del lado de David. Sin embargo Simeí le maldice, una maldición que David tolera humildemente. Mientras, Absalón llega a Jerusalén y, aconsejado por Ajitófel, actúa con prepotencia.

**Reflexione:** David, sabio y prudente, juzga con cuidado quiénes son sus amigos y quiénes no. En cambio, Absalón sigue precipitadamente el consejo de Ajitófel y se comporta de forma inmoral y ostentosa con las mujeres de su padre. El primero pone la esperanza en el juicio de Dios; el segundo, en su propia fuerza.

**Ore:** Pida al Señor el don del discernimiento para diferenciar los buenos y malos consejos. Pida al Señor que le haga siempre fiel a su Palabra, y atento y prudente con la palabra de los hombres.

**Actúe:** Adquiera el hábito de escuchar y orar con la Palabra de Dios todos los días, y de consultarla cuando tenga alguna dificultad o decisión importante. Si tiene oportunidad, reciba formación sobre la Biblia.

### Ajitófel, frente a Jusay

**17**<sup>1</sup> Ajitófel propuso a Absalón: —Voy a seleccionar doce mil hombres para salir en persecución de David esta misma noche. <sup>2</sup> Lo alcanzaré, estaré fatigado y acobardado; le daré un susto, y todos los que lo acompañan huirán. Entonces, cuando quede solo, lo mataré <sup>3</sup> y te traeré a todos como una esposa vuelve al marido. Tú quieres matar solo a una persona, y que todo el pueblo quede en paz.

<sup>4</sup> La propuesta le pareció bien a Absalón y a todos los concejales de Israel. <sup>5</sup> Absalón ordenó:

—Llamen también a Jusay, el arquita, a ver qué opina él.

<sup>6</sup> Jusay se presentó ante Absalón, y este le dijo:

—Ajitófel propone esto. ¿Lo hacemos? En caso contrario, ¿qué propones tú?

<sup>7</sup> Jusay respondió:

—Por esta vez el consejo de Ajitófel no es acertado. <sup>8</sup> Tú conoces a tu padre y a sus hombres: son valientes y están furiosos como una osa a la que han robado las crías en el campo, y tu padre es práctico en la guerra y no va a pasar la noche mezclado con la tropa. <sup>9</sup> Ahora lo tendrán escondido en una quebrada o en cualquier parte. Si las primeras bajas son de los tuyos, se correrá la noticia de que han derrotado a la tropa de Absalón, <sup>10</sup> e incluso los mejores de los tuyos, valientes como leones, se achicarán, porque todo Israel sabe que tu padre es todo un soldado y los suyos unos valientes. <sup>11</sup> Yo aconsejo lo siguiente: concentra aquí a todo Israel, desde Dan hasta Berseba, numeroso como la arena de la playa, y tú en persona sal con ellos. <sup>12</sup> Iremos adonde esté David, caeremos sobre él como rocío sobre la tierra y no le dejaremos vivo a uno solo de los que lo acompañan. <sup>13</sup> Y si se mete en una población, todo Israel llevará sogas y arrastraremos la ciudad hasta el río, hasta que no quede allí ni un guijarro.

<sup>14</sup> Entonces Absalón y los israelitas exclamaron:

—¡El consejo de Jusay, el arquita, vale más que el de Ajitófel!

—Es que el Señor había determinado hacer fracasar el plan de Ajitófel, que era el bueno, para acarrearle la ruina a Absalón—.

<sup>15</sup> Jusay informó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar:

—Ajitófel ha aconsejado esto a Absalón y a los ancianos de Israel y yo les he aconsejado esto otro. <sup>16</sup> Así que manden este recado urgente a David: No pases la noche en los llanos del desierto; pasa a la otra parte, para que no te aniquilen con toda tu gente.

### David y Absalón, en Transjordania

(Jos 2)

<sup>17</sup> Jonatán y Ajimás estaban en En-Roguel, porque no podían dejarse ver en la ciudad; una criada iría a pasarles los avisos, y ellos marcharían a comunicárselos al rey David. <sup>18</sup> Pero entonces los vio un muchacho y se lo dijo a Absalón; ellos marcharon a toda prisa y entraron en casa de un hombre en Bajurín. Aquel hombre tenía

un pozo en el corral y se metieron en él. <sup>19</sup> La mujer tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo y echó encima grano, de modo que no se notara nada. <sup>20</sup> Los criados de Absalón llegaron a la casa de aquella mujer y preguntaron:

—¿Dónde están Ajimás y Jonatán?

Ella contestó:

—Se fueron hacia el río.

Los buscaron, pero al no encontrarlos se volvieron a Jerusalén.

<sup>21</sup> En cuanto marcharon los de Absalón, salieron del pozo y fueron a avisar al rey David. Le dijeron:

—Vamos, crucen rápidamente el río, porque Ajitófel ha propuesto este plan contra ustedes.

<sup>22</sup> David y los que lo acompañaban pasaron el Jordán; estuvieron pasando toda la noche, hasta que lo pasaron todos.

<sup>23</sup> Mientras tanto, Ajitófel, viendo que no se había aceptado su consejo, aparejó el burro y se marchó a casa, a su pueblo; hizo testamento, se ahorcó y murió. Lo enterraron en la sepultura familiar.

<sup>24</sup> Cuando David llegaba a Majnaym, Absalón pasaba el Jordán con todo Israel.

<sup>25</sup> Absalón había nombrado a Amasá jefe del ejército en sustitución de Joab; Amasá era hijo de un tal Yitrá, ismaelita, que vivía con Abigail, hija de Jesé, hermana de Seruyá, madre de Joab. <sup>26</sup> Israel y Absalón acamparon en tierra de Galaad. <sup>27</sup> Cuando David llegó a Majnaym, Sobi, hijo de Najás, de Rabá de Amón, Maquir, hijo de Amiel, de Lodabar, y Barzilay, el galaadita, de Roguelin, <sup>28</sup> trajeron colchones, jarras y vasijas; trigo, cebada, harina y grano tostado; habas, lentejas, <sup>29</sup> miel, leche cuajada de oveja y quesos de vaca; se lo ofrecieron a David y a la gente que lo acompañaba para que comieran, diciendo:

—La gente estará cansada, hambrienta y sedienta de caminar por el desierto.

## 2 SAMUEL 17,1-29

**Lea:** Absalón vuelve a equivocarse al escuchar a sus consejeros. Su campaña, cuyo objetivo es matar a su padre, está destinada al fracaso, pues David tiene aún amigos y espías en Jerusalén. Todo el pueblo cruza el Jordán, donde se decidirá la guerra entre ellos.

**Reflexione:** El capítulo finaliza con la descripción de David del estado de su pueblo: «La gente está cansada, hambrienta y sedienta de caminar por el desierto». ¿Se ha sentido usted alguna vez así? ¿Ha sentido que el cansancio debido a su caminar por la vida hacía mella en usted?

**Ore:** Descanse en brazos del Señor. Siéntese cómodamente, cierre los ojos, sienta su cuerpo cansado e imagínese acurrucado en el regazo del Padre. Dele las gracias por este momento de descanso y seguridad.

**Actúe:** La próxima vez que sienta gran cansancio y desánimo en su vida, recuerde esta oración y vuelva a los brazos del Padre. Realícela siempre que sea necesario.

## Derrota y muerte de Absalón

**18**<sup>1</sup> David pasó revista a sus tropas y les nombró jefes y oficiales; <sup>2</sup> luego dividió el ejército en tres cuerpos; uno al mando de Joab; el segundo al mando de



Abisay, hijo de Seruyá, hermano de Joab, y el tercero al mando de Itay, el de Gat. Y dijo a los soldados:

—Yo también iré con ustedes.

<sup>3</sup> Le respondieron:

—No vengas. Que si nosotros tenemos que huir, eso no nos importa; si morimos la mitad, no nos importa. Tú vales por diez mil de nosotros; es mejor que nos ayudes desde la ciudad.

<sup>4</sup> El rey les dijo:

—Haré lo que mejor les parezca.

Y se quedó junto a las puertas mientras todo el ejército salía al combate, por compañías y batallones.

<sup>5</sup> El rey dio este encargo a Joab, Abisay e Itay:

—¡Trátenme con cuidado al joven Absalón!

Y todos oyeron el encargo del rey a sus generales.

<sup>6</sup> El ejército de David salió al campo para hacer frente a Israel. Se entabló la batalla en la espesura de Efraín, <sup>7</sup> y allí fue derrotado el ejército de Israel por los de David; fue gran derrota la de aquel día: veinte mil bajas. <sup>8</sup> La lucha se extendió a toda la zona, y el bosque devoró aquel día más gente que la espada. <sup>9</sup> Absalón fue a dar en un destacamento de David. Iba montado en un mulo, y al meterse el mulo bajo el ramaje de una enorme encina, se le enganchó a Absalón la cabeza en la encina y quedó colgando entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que cabalgaba se le escapó.

<sup>10</sup> Lo vio uno y avisó a Joab:

—¡Acabo de ver a Absalón colgado de una encina!

<sup>11</sup> Joab dijo al que le daba la noticia:

—Y si lo viste, ¿por qué no lo clavaste en tierra, y ahora yo tendría que darte diez monedas de plata y un cinturón?

<sup>12</sup> Pero el hombre le respondió:

—Aunque sintiera yo en la palma de la mano el peso de mil monedas de plata, no atentaría contra el hijo del rey; estábamos presentes cuando el rey les encargó a ti, a Abisay y a Itay que le cuidaran a su hijo Absalón. <sup>13</sup> Si yo hubiera cometido por mi cuenta tal villanía, como el rey se entera de todo, tú te pondrías contra mí.

<sup>14</sup> Entonces Joab dijo:

—¡No voy a andar con contemplaciones por tu culpa!

Agarró tres dardos y se los clavó en el corazón a Absalón, todavía vivo en el ramaje de la encina.

<sup>15</sup> Los diez asistentes de Joab se acercaron a Absalón y lo acribillaron, rematándolo. <sup>16</sup> Joab tocó la trompeta para detener a la tropa, y el ejército dejó de perseguir a Israel. <sup>17</sup> Luego agarraron a Absalón y lo tiraron a un hoyo grande en la espesura, y echaron encima un montón enorme de piedras. Los israelitas huyeron todos a la desbandada.

<sup>18</sup> Absalón se había erigido en vida una piedra conmemorativa en Emec Hammélek, pensando: No tengo un hijo que lleve mi apellido. Grabó su nombre en la estela; hasta hoy se la llama Monumento de Absalón.

### David recibe la noticia

<sup>19</sup> Ajimás, hijo de Sadoc, dijo:

—Voy corriendo a llevarle al rey la buena noticia de que el Señor le ha hecho justicia de sus enemigos.

<sup>20</sup> Pero Joab le dijo:

—No llesves hoy la buena noticia, porque ha muerto el hijo del rey. Ya lo harás otro día.

<sup>21</sup> Luego ordenó a un etíope:

—Vete a comunicarle al rey lo que has visto.

El etíope hizo una inclinación a Joab y echó a correr.

<sup>22</sup> Ajimás, hijo de Sadoc, le insistió a Joab:

—Pase lo que pase, voy corriendo yo también detrás del etíope.

Joab le dijo:

—¿A qué vas a correr tú, hijo? ¡Si no te van a dar un premio por esa noticia!

<sup>23</sup> Ajimás repuso:

—Pase lo que pase, voy corriendo.

Entonces Joab le dijo:

—Vete.

Ajimás echó a correr, y tomando el atajo por el valle se adelantó al etíope.

<sup>24</sup> David estaba sentado entre las dos puertas. El centinela subió al mirador, encima de la puerta, sobre la muralla, levantó la vista y miró: un hombre venía corriendo solo. <sup>25</sup> El centinela gritó y avisó al rey. El rey comentó:

—Si viene solo, trae buenas noticias.

El hombre seguía acercándose. <sup>26</sup> Y entonces el centinela divisó a otro hombre corriendo detrás, y gritó desde encima de la puerta:

—Viene otro hombre corriendo solo.

Y el rey comentó:

—También ese trae buenas noticias.

<sup>27</sup> Luego dijo el centinela:

—Estoy viendo cómo corre el primero: corre al estilo de Ajimás, el de Sadoc.

El rey comentó:

—Es buena persona, viene con buenas noticias.

<sup>28</sup> Cuando Ajimás se aproximó, dijo al rey:

—¡Paz!

Y se postró ante el rey, rostro en tierra. Luego dijo:

—¡Bendito sea el Señor, tu Dios, que te ha entregado los que se habían sublevado contra el rey, mi señor!

<sup>29</sup> El rey preguntó:

—¿Está bien el muchacho, Absalón?

Ajimás respondió:

—Cuando tu siervo Joab me envió, yo vi un gran barullo, pero no sé lo que era.

<sup>30</sup> El rey dijo:

—Retírate y espera ahí.

Se retiró y esperó allí. <sup>31</sup> Y en aquel momento llegó el etíope y dijo:

—¡Buenas noticias, majestad! ¡El Señor te ha hecho hoy justicia de los que se habían rebelado contra ti!

<sup>32</sup> El rey le preguntó:

—¿Está bien mi hijo Absalón?

Respondió el etíope:

—¡Acaben como él los enemigos de su majestad y cuantos se rebelen contra ti!

**2 SAMUEL 18,1-32**

**Lea:** La batalla entre los hombres de David –que a petición de ellos no entra en la lucha– y los de Absalón es violenta. Aunque David ordena que respeten la vida de Absalón, este es vilmente asesinado por Joab, quien, conocedor de las órdenes del rey, no quiere llevar la noticia.

**Reflexione:** David está marcado por la experiencia de la paternidad y por el amor incondicional hacia Absalón, a pesar de su traición. Joab no lo entiende. ¿Ha tenido usted la experiencia del amor incondicional? ¿Con quién o con quiénes? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Ore hoy al Dios de Jesús, el Dios Abbá, Padre, que nos ama incondicionalmente y siempre nos espera con los brazos abiertos. Alabe a Dios por su amor de Padre y por darnos un corazón capaz de amar igual.

**Actúe:** Si está viviendo un conflicto con alguna persona a quien ama –un hijo, un hermano, un viejo amigo– deje a un lado su orgullo y aproxímese con un abrazo.

**David llora la muerte de su hijo**

**19**<sup>1</sup> Entonces el rey se estremeció, subió al mirador de encima de la puerta y se echó a llorar, diciendo mientras subía:

—¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Ojalá hubiera muerto yo en vez de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!

<sup>2</sup> A Joab le avisaron:

—El rey está llorando y lamentándose por su hijo Absalón.

<sup>3</sup> Así, la victoria de aquel día fue duelo para el ejército, porque los soldados oyeron decir que el rey estaba afligido a causa de su hijo. <sup>4</sup> Y el ejército entró aquel día en la ciudad a escondidas, como se esconden los soldados abochornados cuando han huido del combate.

<sup>5</sup> El rey se tapaba el rostro y gritaba:

—¡Hijo mío, Absalón! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!

<sup>6</sup> Joab fue a palacio y dijo al rey:

—Tus soldados, que han salvado hoy tu vida y la de tus hijos e hijas, mujeres y concubinas, están hoy avergonzados de ti, <sup>7</sup> porque quieres a los que te odian y odias a los que te quieren. Hoy has dejado en claro que para ti no existen generales ni soldados. Hoy caigo en la cuenta de que aunque hubiéramos muerto todos nosotros, con que Absalón hubiera quedado vivo, te parecería bien. <sup>8</sup> Levántate, sal a dar ánimo a tus soldados, que, ¡juro por el Señor!, si no sales, esta noche te quedas sin nadie, y te pesará esta desgracia más que todas las que te han sucedido desde joven hasta ahora.

<sup>9</sup> El rey se levantó, se sentó a la puerta y avisaron a todos:

—¡El rey está sentado a la puerta!

Todos acudieron allá.

**Vuelta de David**

Los israelitas de Absalón habían huido a la desbandada. <sup>10</sup> Y por todas las tribus de Israel la gente discutía:

—El rey nos libró de nuestros enemigos y nos salvó de los filisteos. Si ahora huyó del país fue por culpa de Absalón. <sup>11</sup> Absalón, al que unguimos rey, ha muerto en la batalla; así que, ¿por qué están cruzados de brazos y no traen al rey a su palacio?

<sup>12</sup> La propuesta de todo Israel llegó a oídos del rey, que envió esta orden a los sacerdotes Sadoc y Abiatar:

—Digan a los ancianos de Judá: No se queden los últimos en llamar al rey. <sup>13</sup> Son mis parientes, de mi carne y sangre. No se queden los últimos en llamar al rey. <sup>14</sup> A Amasá díganle: Eres de mi carne y sangre. Que Dios me castigue si no te nombro de por vida general en jefe de mi ejército en vez de Joab.

<sup>15</sup> David se ganó a todos los de Judá, que le siguieron como un solo hombre, y le mandaron este ruego:

—Vuelve con todos tus hombres.

<sup>16</sup> El rey volvió y bajó al Jordán, mientras los de Judá iban a Guilgal al encuentro del rey, para acompañarlo en el paso del Jordán.

<sup>17</sup> Semeí, hijo de Guerá, benjaminita, de Bajurín, se apresuró a bajar al encuentro del rey David y los de Judá con mil de su tribu. <sup>18</sup> Por su lado, Sibá, criado de la familia de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte criados, atravesaron la corriente del Jordán frente al rey, y puestos a disposición del rey, <sup>19</sup> ayudaron a pasar el vado a la familia real. Semeí, hijo de Guerá, se postró ante el rey cuando este iba a pasar el Jordán <sup>20</sup> y le dijo:

—No me tome cuentas, majestad, de mi delito; no recuerde la mala acción de un servidor cuando su majestad salía de Jerusalén; no me lo guarde. <sup>21</sup> Un servidor reconoce su pecado; pero, de toda la casa de José, he venido yo hoy el primero para bajar al encuentro de su majestad.

<sup>22</sup> Abisay, hijo de Seruyá, intervino:

—¿Y vamos a dejar vivo a Semeí, que maldijo al ungido del Señor? Semeí maldijo al ungido del Señor, ¿vamos a dejarlo vivo por esto que ha hecho hoy?

<sup>23</sup> Pero David habló:

—¡No te metas en mis asuntos, hijo de Seruyá! No me tientes. Siento que hoy vuelvo a ser rey de Israel. ¿Vamos a matar hoy a un hombre en Israel?

<sup>24</sup> Luego dijo el rey a Semeí:

—No morirás.

Y se lo juró.

<sup>25</sup> Meribaal, nieto de Saúl, bajó al encuentro del rey. No se había lavado los pies, ni arreglado la barba, ni lavado la ropa desde que tuvo que irse el rey hasta el día en que volvía victorioso. <sup>26</sup> Y cuando desde Jerusalén llegó adonde estaba el rey, este le dijo:

—Meribaal, ¿por qué no viniste conmigo?

<sup>27</sup> Él respondió:

—Majestad, mi servidor me traicionó. Porque yo me dije: Voy a aparejar la burra para montar y marcharme con el rey —porque tu servidor está cojo—. <sup>28</sup> Pero mi siervo me calumnió ante su majestad. Con todo, su majestad es como un enviado de Dios; haz lo que te parezca bien. <sup>29</sup> Y aunque toda mi familia paterna era digna de muerte ante su majestad, este siervo suyo fue invitado a sentarse a tu mesa. ¿Qué más puedo yo pedir al rey?

<sup>30</sup> El rey le dijo:

—¿Para qué vas a añadir nuevas razones? Ya lo he decidido: tú y Sibá se repartirán las tierras.

<sup>31</sup> Meribaal respondió:

—Que él se quede con todo, ya que mi señor, el rey, ha vuelto a casa sano y salvo.

<sup>32</sup> Por su parte, Barzilay, el galaadita, bajó desde Roguelín y siguió hasta el Jordán para escoltar al rey en el río. <sup>33</sup> Barzilay era muy viejo, tenía ochenta años; había sido proveedor real mientras David residía en Majnaym, porque Barzilay era de muy buena posición.

<sup>34</sup> El rey le dijo:

—Tú pasa conmigo, que yo voy a ser tu proveedor en Jerusalén.

<sup>35</sup> Barzilay repuso:

—Pero, ¿cuántos años tengo para subir con el rey hasta Jerusalén? <sup>36</sup> ¡Cumplo hoy ochenta años! Cuando tu servidor no distingue lo bueno de lo malo, no saborea lo que come o bebe, ni tampoco si oye a los cantores o a las cantoras. ¿Para qué voy a ser una carga más de su majestad? <sup>37</sup> Pasaré un poco más allá acompañando al rey, no hace falta que el rey me lo pague. <sup>38</sup> Déjame volver a mi pueblo, y que al morir me entierren en la sepultura de mis padres. Aquí está mi hijo Quimeán, que vaya él, y lo tratas como te parezca bien.

<sup>39</sup> Entonces dijo el rey:

—Que venga conmigo Quimeán, y yo lo trataré como te parezca bien. Y todo lo que quieras encomendarme, yo lo haré.

<sup>40</sup> La gente pasó el Jordán. Lo pasó también el rey; luego abrazó a Barzilay, lo bendijo y Barzilay se volvió a su pueblo.

<sup>41</sup> El rey siguió hasta Guilgal. Quimeán iba con él. Todo Judá y medio Israel acompañaban al rey. <sup>42</sup> Y los israelitas fueron a decirle al rey:

—¿Por qué te han acaparado nuestros hermanos de Judá y han ayudado al rey, a su familia y a toda su gente a pasar el Jordán?

<sup>43</sup> Pero todo Judá respondió a los de Israel:

—¡Es que el rey es más pariente nuestro! ¿Por qué se molestan? ¿Acaso hemos comido a costa del rey o él nos ha concedido algún privilegio?

<sup>44</sup> Los de Israel respondieron a los de Judá:

—¡Nosotros tenemos sobre el rey, y también sobre David, diez veces más derechos que ustedes! ¡No nos desprecien! ¿No hemos sido los primeros en hacer volver al rey? Pero los de Judá les respondieron con palabras aún más duras.

## 2 SAMUEL 19,1-44

**Lea:** El pueblo pide a David que se remonte de la pérdida de Absalón. Así, David vuelve a Jerusalén, donde será reconocido y gobernará a todo el pueblo. Por el camino soluciona y perdona viejas deudas y rencores, pero incluso ahora aparecen rencillas entre los habitantes del norte y los del sur.

**Reflexione:** El norte y el sur de Israel rivalizan sobre quién está más cerca de David y merece su predilección. Del mismo modo, a veces podemos sentirnos con más derechos frente a Dios que otras personas o religiones. ¿Ha sentido alguna vez ese privilegio suyo, de su religión o de su comunidad?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un espíritu pobre, para sentirse igual a todos sus hermanos y hermanas, todos unidos en el corazón del Padre.

**Actúe:** Si hay alguien privilegiado para Dios, esos son los pobres, los niños, los enfermos, los pecadores. Actúe como Jesús y realice alguna obra que muestre su apoyo y acogida a estas personas.

## Sublevación de Sebá

**20**<sup>1</sup> Estaba allí por casualidad un desalmado llamado Sebá, hijo de Bicrí, benjaminita, que tocó la trompeta, y dijo:

—¿Qué nos repartimos nosotros con David? ¡No heredamos juntos con el hijo de Jesé! ¡A tus tiendas, Israel!

<sup>2</sup> Los israelitas, dejando a David, siguieron a Sebá, hijo de Bicrí, mientras que los de Judá, desde el Jordán hasta Jerusalén, siguieron fieles al rey.

<sup>3</sup> Cuando David llegó a su palacio de Jerusalén, encerró en el harén a las diez concubinas que había dejado al cuidado del palacio; las mantenía, pero no se acostó con ellas; quedaron como viudas de por vida.

<sup>4</sup> Luego ordenó a Amasá:

—Moviliza a los hombres de Judá. Tienes tres días. Luego preséntate aquí.

<sup>5</sup> Amasá marchó para reclutar a los de Judá, pero se retrasó del plazo señalado.

<sup>6</sup> David dijo entonces a Abisay:

—Sebá, hijo de Bicrí, nos va a ser ahora más peligroso que Absalón. Vete con los soldados a perseguirlo; que no llegue a las plazas fuertes y se nos escape.

<sup>7</sup> Salieron, pues, con Abisay, Joab, los quereteos, los pelteos y todos los valientes de David; salieron de Jerusalén en persecución de Sebá, hijo de Bicrí. <sup>8</sup> Cuando estaban junto a la piedra grande que hay en Gabaón, apareció Amasá. Joab llevaba sobre el uniforme un cinturón con la espada envainada, ceñida al muslo: la espada se le salió y cayó. <sup>9</sup> Joab saludó a Amasá:

—¿Qué tal estás, hermano?

Y mientras lo besaba, le agarró la barba con la mano derecha. <sup>10</sup> Pero Amasá no había prestado atención a la espada que tenía Joab en la mano izquierda y le clavó la espada en la ingle, le salieron fuera los intestinos y, sin necesidad de otro golpe, Amasá murió.

Joab y su hermano Abisay persiguieron a Sebá, hijo de Bicrí.

<sup>11</sup> Uno de los soldados de Joab se colocó junto a Amasá y dijo:

—¡El que es partidario de Joab y está con David, que siga a Joab!

<sup>12</sup> Mientras tanto, Amasá bañado en su sangre, seguía en medio del camino. Aquel hombre, viendo que todos los que llegaban junto al cadáver se paraban, retiró a Amasá del camino y le echó encima una capa. <sup>13</sup> Cuando el cadáver quedó fuera de la calzada, todos siguieron a Joab en persecución de Sebá, hijo de Bicrí.

<sup>14</sup> Sebá pasó por todas las tribus de Israel. Después se fue a Prado de Bet-Maacá, y todo el clan de Bicrí se metió allí detrás de él. <sup>15</sup> Llegó Joab y cercó a Prado de Bet-Maacá; levantó un terraplén contra la ciudad y los soldados de Joab comenzaron a socavar la muralla.

<sup>16</sup> De pronto una mujer muy astuta, gritó desde la muralla de la ciudad:

—¡Escúchenme, escúchenme! Digan a Joab que se acerque, que tengo que hablar con él.

<sup>17</sup> Joab se le acercó y ella preguntó:

—¿Eres tú Joab?

Él dijo:

—Sí.

Y ella dijo entonces:

—Escucha las palabras de tu servidora.

Joab respondió:

—Te escucho.

<sup>18</sup> Y la mujer habló así:

—Solían decir antiguamente: Que pregunten en Prado, y asunto concluido.

<sup>19</sup> Somos israelitas fieles y pacíficos. Tú intentas destruir una capital de Israel. ¿Por qué quieres aniquilar la herencia del Señor?

<sup>20</sup> Joab respondió:

—¡Eso ni pensarlo, libreme Dios de aniquilar y destruir! <sup>21</sup> No se trata de eso, sino que uno de la serranía de Efraín, llamado Sebá, hijo de Bicrí, se ha sublevado contra el rey David. Entréguemelo a él solo y me alejaré de la ciudad.

La mujer dijo entonces a Joab:

—Ahora te echamos su cabeza por la muralla.

<sup>22</sup> Con su ingenio convenció a la gente. Decapitaron a Sebá, hijo de Bicrí, y le tiraron a Joab la cabeza. Joab tocó la trompeta, y dejando el asedio, marcharon cada cual a su casa. Joab volvió a Jerusalén, al palacio real.

<sup>23</sup> Joab era general en jefe del ejército; Benayas, hijo de Yehoyadá, mandaba a los quereteos y pelteos; <sup>24</sup> Yorán estaba encargado de las brigadas de trabajadores; Josafat, hijo de Ajilud, heraldo; <sup>25</sup> Sisá, cronista, y Sadoc y Abiatar, sacerdotes. <sup>26</sup> También Irá, el de Yair, era capellán real.

### 2 SAMUEL 20,1-26

**Lea:** La rivalidad entre el norte y el sur se recrudece, hasta el punto de la sublevación. David envía a sus hombres de Judá a matar al líder de Israel. Sebá es entregado por su propio pueblo con tal de salvar la ciudad.

**Reflexione:** La rivalidad norte-sur será una constante en la historia de Israel. Aunque de otra manera, norte y sur siguen representando hoy dos mundos distintos, con diferentes formas de vivir y una notable desigualdad.

**Ore:** Pida al Señor que ilumine el mundo, que muestre al norte la miseria existente en el sur, y también sus valores y culturas. Pídale que conceda al sur la fe y valentía necesarias para luchar por sus derechos, sin dejarse explotar por los mercados del norte.

**Actúe:** Coja un globo del mundo y observe los países del norte y del sur. Piense en cualquier país del sur, y reflexione sobre las injusticias dentro de ese país. Piense qué puede hacer para eliminar las injusticias en su barrio, en su parroquia, en su trabajo.

## APÉNDICE

### Venganza de sangre

**21** <sup>1</sup> En el reinado de David hubo hambre durante tres años consecutivos, y David consultó al Señor. El Señor respondió:

—Saúl y su familia están todavía manchados de sangre por haber matado a los gabaonitas.

<sup>2</sup> Los gabaonitas no pertenecían a Israel, sino que eran un resto de los amorreos; los israelitas habían hecho un pacto con ellos, pero Saúl, en su celo por Israel y Judá, intentó exterminarlos. El rey David los convocó <sup>3</sup> y les dijo:

—¿Qué puedo hacer por ustedes y cómo indemnizarlos, de modo que bendigan la herencia del Señor?

<sup>4</sup> Los gabaonitas contestaron:

—Nosotros no queremos plata ni oro de Saúl y su familia, ni queremos que muera nadie de Israel.

David les dijo:

—Haré lo que me pidan.

<sup>5</sup> Entonces dijeron:

—Un hombre quiso exterminarnos, y pensó destruirnos y expulsarnos del territorio de Israel. <sup>6</sup> Que nos entreguen siete de sus hijos varones, y los colgaremos en honor del Señor, en Gabaón, en la montaña del Señor.

David respondió:

—Yo se los entregaré.

<sup>7</sup> Perdonó la vida a Meribaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el pacto sagrado que unía a David y Jonatán; <sup>8</sup> pero a Armoní y Meribaal, los dos hijos de Saúl y Rispá, hija de Ayá, y a los cinco hijos de Adriel, hijo de Barzilay, el de Mejolá, y de Merab, hija de Saúl, <sup>9</sup> se los entregó a los gabaonitas, que los colgaron en el monte ante el Señor. Murieron los siete a la vez; fueron ajusticiados durante la cosecha al comienzo de la cosecha de la cebada.

<sup>10</sup> Rispá, hija de Ayá, agarró una lona, la extendió sobre la peña y desde el comienzo de la cosecha hasta que llegaron las lluvias estuvo allí espantando día y noche a las aves y a las fieras. <sup>11</sup> Cuando le contaron a David lo que hacía Rispá, hija de Ayá, concubina de Saúl, <sup>12</sup> fue a pedir a los de Yabés de Galaad los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán que los habían recogido a escondidas en la plaza de Beisán, donde los colgaron los filisteos después de la derrota de Saúl en Gelboé, <sup>13</sup> trajo de allí los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán y los juntaron con los huesos de los ajusticiados. <sup>14</sup> Los enterraron todos en el territorio de Benjamín, en Selá, en la sepultura de Quis. Hicieron todo lo que mandó el rey y Dios se aplacó con el país.

## **Batalla contra los filisteos**

(1 Cr 20,4-8)

<sup>15</sup> Estalló de nuevo la guerra entre los filisteos e Israel. David bajó con sus oficiales, acamparon en Gob y dieron batalla a los filisteos. David estaba exhausto. <sup>16</sup> Entonces se adelantó uno de la raza de los gigantes, con una lanza de bronce de tres kilos y una espada nueva, diciendo que iba a matar a David. <sup>17</sup> Pero Abisay, hijo de Seruyá, defendió a David, hirió al filisteo y lo mató. Entonces los de David le exigieron:

—¡Por Dios, no salgas más con nosotros a la batalla, para que no apagues la lámpara de Israel!

<sup>18</sup> Después se reanudó en Gob la batalla contra los filisteos. Sibcay, el husita, hirió a Asaf, uno de la raza de los gigantes. <sup>19</sup> Después se reanudó en Gob la batalla contra los filisteos, y Eljanán, hijo de Yair, el de Belén, mató a Goliat, el de Gat, cuya lanza tenía el asta tan grande como el rodillo de un telar. <sup>20</sup> Después se reanudó la batalla en Gat. Había un gigante con seis dedos en manos y pies, veinticuatro en total, que también era de la raza de los gigantes; <sup>21</sup> desafió a Israel, pero Jonatán, hijo de Samá, hermano de David, lo mató. <sup>22</sup> Esos cuatro hombres de la raza de los gigantes eran de Gat, y cayeron a manos de David y sus oficiales.



## 2 SAMUEL 21,1-22

**Lea:** El hambre en Israel indica que algo no va bien. Cuando David consulta a Dios, descubre que debe resolver aún una antigua afrenta de Saúl contra un pueblo extranjero. Tras pagar la deuda pendiente, David entierra para siempre los huesos de la familia de Saúl y vence a los filisteos y sus gigantes.

**Reflexione:** David realiza muchos gestos para lograr la paz entre facciones. ¿Cómo conseguir la paz en nuestro mundo? ¿Es fácil la labor de los gobernantes? Y usted en su entorno, ¿qué puede hacer?

**Ore:** Pida al Dios de la misericordia que ayude a todas las personas a reconciliarse con aquellos a quienes han causado dolor o por quienes han sido heridos. Pídale que ponga paz en los corazones para que la humanidad pueda cerrar sus heridas.

**Actúe:** Haga lo que esté en su mano para colaborar a pacificar el corazón de las personas que le rodean, especialmente si es usted quien tiene alguna deuda con ellos.

## Salmo de David

(Sal 18)

**22**<sup>1</sup> Cuando el Señor lo libró de sus enemigos y de Saúl, David entonó este canto:

<sup>2</sup> Yo te amo, Señor, mi fuerza, mi refugio.

<sup>3</sup> Dios mío, roca mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte, mi refugio, que me salvas de los violentos.

<sup>4</sup> Invoco al Señor que es digno de alabanza y quedo libre de mis enemigos.

<sup>5</sup> Las olas de la muerte me envolvieron, torrentes destructores me aterraron,

<sup>6</sup> me envolvían los lazos del Abismo, me alcanzaban los lazos de la muerte,

<sup>7</sup> en el peligro invoqué al Señor, invoqué a mi Dios: Desde su templo él escuchó mi voz, mi grito llegó a sus oídos.

<sup>8</sup> Tembló y retembló la tierra, vacilaron los cimientos del cielo, sacudidos por su cólera.

<sup>9</sup> De su nariz se alzaba una humareda, de su boca un fuego voraz, y lanzaba carbones encendidos.

<sup>10</sup> Inclinó el cielo y descendió con nubarrones bajo los pies;

<sup>11</sup> volaba a caballo de un querubín, planeando sobre las alas del viento,

<sup>12</sup> envuelto en un manto de oscuridad, denso aguacero y nubes espesas;

<sup>13</sup> al fulgor de su presencia se encendían centellas;

<sup>14</sup> el Señor tronaba desde el cielo, el Soberano hacía oír su voz.

<sup>15</sup> Disparando sus flechas los dispersaba, su relámpago los enloquecía.

<sup>16</sup> Al bramido del Señor con su nariz resoplando de cólera apareció el fondo del mar y se vieron los cimientos del mundo.

<sup>17</sup> Desde el cielo alargó la mano y me sacarró, para sacarme de las aguas caudalosas,

<sup>18</sup> me libró de un enemigo poderoso, de adversarios más fuertes que yo.

- 19 Me hacían frente el día funesto,  
 pero el Señor fue mi apoyo:  
 20 me sacó a un lugar espacioso,  
 me libró porque me amaba.  
 21 El Señor me pagó mi rectitud,  
 retribuyó la pureza de mis manos,  
 22 porque seguí los caminos del Señor,  
 y no me rebelé contra mi Dios;  
 23 porque tuve presentes sus  
 mandatos,  
 y no me aparté de sus preceptos;  
 24 estuve enteramente de su parte,  
 guardándome de toda culpa;  
 25 el Señor retribuyó mi rectitud,  
 mi pureza en su presencia.  
 26 Con el leal tú eres leal,  
 con el íntegro tú eres íntegro,  
 27 con el sincero tú eres sincero,  
 con el falso tú eres sagaz.  
 28 Tú salvas al pueblo afligido,  
 tu mirada humilla a los soberbios.  
 29 Señor, tú eres mi lámpara;  
 Señor, tú alumbras mis tinieblas.  
 30 Confiado en ti me meto en la batalla,  
 confiado en mi Dios asalto la  
 muralla.  
 31 El camino de Dios es perfecto,  
 la promesa del Señor  
 es digna de confianza,  
 es escudo para los que  
 en él se refugian.  
 32 ¿Quién es Dios fuera del Señor?  
 ¿Qué roca hay fuera de nuestro  
 Dios?  
 33 Dios es mi fuerte refugio,  
 me enseña un camino perfecto;  
 34 él me da pies de ciervo  
 y me coloca en las alturas;  
 35 él adiestra mis manos para la guerra  
 y mis brazos para tensar la ballesta.  
 36 Me prestaste el escudo de tus  
 victorias,  
 multiplicaste tus cuidados conmigo.  
 37 Ensanchaste el camino  
 ante mis pasos,  
 y no flaquearon mis tobillos.
- 38 Perseguiré al enemigo  
 hasta extirparlo,  
 y no volveré sin haberlo  
 aniquilado.  
 39 Los destruiré, los derrotaré,  
 no podrán rehacerse:  
 ¡cayeron bajo mis pies!  
 40 Me ceñiste de valor para la lucha,  
 doblegaste a los que se me  
 resistían;  
 41 hiciste volver la espalda  
 a mis enemigos,  
 reduje al silencio a mis adversarios.  
 42 Pedían auxilio, nadie los salvaba;  
 gritaban al Señor, no les respondía.  
 43 Los reduje a polvo de la tierra,  
 los desmenucé como barro de la  
 calle.  
 44 Me librate de las contiendas  
 de mi pueblo,  
 me reservaste  
 para cabeza de naciones.  
 (Un pueblo extraño fue mi vasallo,  
 45 los extranjeros me adulaban,  
 me escuchaban y me obedecían.  
 46 Los extranjeros flaqueaban  
 y salían temblando de sus  
 baluartes.  
 47 ¡Viva el Señor, bendita sea mi  
 Roca!  
 Glorificado sea mi Dios,  
 Roca salvadora:  
 48 el Dios que me dio el desquite  
 y me sometió los pueblos;  
 49 que me sacó de entre los enemigos,  
 me levantó  
 sobre los que me resistían,  
 y me salvó del hombre violento.  
 50 Por eso te daré gracias  
 ante las naciones,  
 y cantaré, Señor,  
 en honor de tu Nombre:  
 51 Tú diste gran victoria a tu rey,  
 fuiste leal con tu Ungido,  
 con David  
 y su descendencia por siempre.

**2 SAMUEL 22,1-51**

**Lea:** El salmo recoge gran parte de la experiencia espiritual de David. Es un cántico de alabanza a Dios para agradecer Su gracia derramada sobre él y sobre todo Israel. David descubre que, frente a la pequeñez del ser humano, Dios ama a los que le aman y les protege. Gracias a ello el ser humano puede hallar la plenitud.

**Reflexione:** El canto de David expone su propia experiencia vital: el odio de Saúl y sus amenazas, el enorme peligro, la plegaria, la respuesta, la fortaleza que siente en Dios. ¿Qué experiencias vitales son más significativas para usted en este momento?

**Ore:** Utilice el texto de alabanza de David y diríjalo usted mismo a Dios. Elija los tres versículos con los que se sienta más identificado y, con ellos, háblele a Dios de usted mismo.

**Actúe:** Escriba su propio salmo; transmita a Dios su alabanza, su gratitud. Haga que su voz llegue hasta el Dios de la vida.

**Últimas palabras de David**

(Sal 101)

**23**<sup>1</sup> Oráculo de David, hijo de Jesé,  
oráculo del hombre

elevado a lo alto,  
ungido del Dios de Jacob,  
favorito de los cantores de Israel.

<sup>2</sup> El Espíritu del Señor habla por mí,  
su palabra está en mi lengua.

<sup>3</sup> Me dijo el Dios de Jacob,  
me habló la Roca de Israel:  
El que gobierna

a los hombres con justicia,  
el que gobierna respetando a Dios,

<sup>4</sup> es como la luz del alba al salir  
el sol,

mañana sin nubes tras la lluvia,  
que hace brillar la hierba del suelo.

<sup>5</sup> Mi casa está firme junto a Dios,  
porque él estableció por mí  
una alianza eterna,  
bien formulada y mantenida.  
¡Él hará prosperar  
mis deseos de salvación!

<sup>6</sup> Pero los malvados serán como  
cardos,  
que se tiran y nadie recoge;

<sup>7</sup> nadie se acerca a ellos  
sino con el hierro y con la lanza  
y con fuego que los consuma.

**Nombres de los guerreros de David**

<sup>8</sup> Nombres de los guerreros de David:

Isbaal, el jaquemona, primero de la terna, que blandió el hacha y mató a ochocientos en una sola acometida. <sup>9</sup> Segundo, Eleazar, hijo de Dodí, el ajojita. Estuvo con David en Fesdamín, cuando los filisteos se concentraron allí para el combate; los israelitas se retiraban, <sup>10</sup> pero él estuvo matando filisteos hasta que se le rindió el brazo y la mano se le pegó a la espada. El Señor dio a Israel aquel día una gran victoria; detrás de él, el ejército se volvió para saquear. <sup>11</sup> Tercero, Samá, hijo de Agé, el ararita. Los filisteos se concentraron en Lejí, donde había una tierra toda sembrada de lentejas; el ejército huyó ante los filisteos, <sup>12</sup> pero Samá se plantó en medio de la tierra y la recuperó, mató a los filisteos, y el Señor concedió una gran victoria.

<sup>13</sup> Tres de los treinta bajaron juntos durante el tiempo de la cosecha y se unieron a David, en refugio de Adulán, cuando una banda de filisteos acampaba en el Valle de Refaím. <sup>14</sup> David estaba entonces en el refugio y la guarnición filisteá estaba en Belén. <sup>15</sup> David sintió sed y exclamó:

—¡Quién me diera agua, la del pozo junto a la puerta de Belén!

<sup>16</sup> Los tres valientes irrumpieron en el campamento filisteo, sacaron agua del pozo, junto a la puerta de Belén, y se la llevaron a David. Pero David no quiso beberla, sino que la derramó como obsequio al Señor, <sup>17</sup> diciendo:

—¡Libreme Dios! ¡Sería beber la sangre de estos hombres, que han ido allá exponiendo la vida!

Y no quiso beberla. Estas fueron las hazañas de los tres valientes.

<sup>18</sup> Abisay, hermano de Joab, hijo de Seruyá, era jefe de los treinta. Blandiendo su lanza mató a trescientos, ganando renombre entre los treinta; <sup>19</sup> se destacó entre ellos; fue su jefe, pero no llegó a igualar a los tres. <sup>20</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, natural de Cabseel, era un tipo aguerrido, rico en hazañas. Mató a los dos moabitas, hijos de Ariel, y bajó a matar al león en la cisterna el día de la nieve. <sup>21</sup> Mató también a un egipcio de gran estatura, que empuñaba una lanza: Benayas fue hacia él con un palo, le arrebató la lanza y con ella lo mató. <sup>22</sup> Esa fue la hazaña de Benayas, hijo de Yehoyadá, con la cual ganó renombre entre los treinta guerreros. <sup>23</sup> Se destacó entre ellos, pero no llegó a igualar a los tres. David lo puso al frente de su escolta personal. <sup>24</sup> Asael, hermano de Joab, era de los treinta.

Pertenecían al grupo de los treinta: Eljanán, hijo de Dodó, de Belén; <sup>25</sup> Samá, el de Jarod; Elicá, el de Jarod; <sup>26</sup> Jeles, el pelteo; Irá, hijo de Iqués, de Tecua; <sup>27</sup> Abiezer, de Anatot; Sibecay, el husita; <sup>28</sup> Salmón, el ajojita; Mahray, el netofatita, de Netor; <sup>29</sup> Jéleb, hijo de Baná, de Netof; Itay, hijo de Ribay, de Guibeá de Benjamín; <sup>30</sup> Benayas, de Piratón; Hiday, de Río Gaas; <sup>31</sup> Abialbón, de Arabá; Azmaut, de Bajurín; <sup>32</sup> El-yajbá, el saalbonita; Yasan; Jonatán, <sup>33</sup> hijo de Samá, el ararita; Ajián, hijo de Sarar, el ararita; <sup>34</sup> Elifélet, hijo de Ajasbay, de Maacá; Elián, hijo de Ajitófel, guilonita. <sup>35</sup> Jesray, de Carmel; Paray, de Arab; <sup>36</sup> Yigal, hijo de Natán, de Sobá; Baní, el gadita, <sup>37</sup> Sélec, el amonita; Najeray, de Beerot, escudero de Joab, hijo de Seruyá; <sup>38</sup> Irá, de Yatir; Gareb, de Yatir; <sup>39</sup> Urías, el hitita. Total, treinta y siete.

## 2 SAMUEL 23,1-39

**Lea:** Este capítulo presenta una alabanza de David semejante a la del salmo anterior. A continuación aparecen nombres y hazañas de sus guerreros más distinguidos. Algunos ya aparecieron en capítulos anteriores, pero otros no, y ahora se les hace justicia al nombrarlos.

**Reflexione:** En tiempo de David, el éxito en la batalla era signo de la fuerza y el favor de Dios. Por eso era importante conocer a los guerreros, favorecidos por Dios. La capacidad para la lucha fue uno de los grandes dones de David. ¿Cuáles son sus dones, sus talentos? ¿Cómo utilizarlos a favor de los demás?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los dones recibidos. Dé gracias por la vida, pero también por esas cualidades y capacidades que le llevan a desarrollar una profesión, un trabajo, una familia, un proyecto comunitario.

**Actúe:** Al igual que David, debe conocer sus dones y organizarse para ponerlos a disposición del reino de Dios. La causa de Dios es la mejor causa en la que invertir nuestras capacidades.

## La peste

(1 Cr 21)

**24**<sup>1</sup> El Señor volvió a encolerizarse contra Israel e instigó a David contra ellos: —Ve a hacer el censo de Israel y Judá.

<sup>2</sup> El rey ordenó a Joab y a los oficiales del ejército que estaban con él:

—Vayan por todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, a hacer el censo de la población para que yo sepa cuánta gente tengo.

<sup>3</sup> Joab le respondió:

—¡Que el Señor, tu Dios, multiplique por cien la población y que su majestad lo vea con sus propios ojos! Pero, ¿qué pretende su majestad con este censo?

<sup>4</sup> La orden del rey se impuso al parecer de Joab y de los oficiales del ejército, y salieron de palacio para hacer el censo de la población israelita. <sup>5</sup> Pasaron el Jordán y empezaron por Aroer y por la población que hay en medio del valle, hacia Gad y hasta Yazer. <sup>6</sup> Llegaron a Galaad y al territorio hitita, a Cades. Llegaron a Dan y de allí rodearon hacia Sidón. <sup>7</sup> Llegaron a la fortaleza de Tiro y todas las poblaciones de los heveos y cananeos; luego salieron al sur de Judá, hacia Berseba. <sup>8</sup> Así recorrieron todo el territorio, y al cabo de nueve meses y veinte días volvieron a Jerusalén. <sup>9</sup> Joab entregó al rey los resultados del censo: en Israel había ochocientos mil hombres aptos para el servicio militar, y en Judá, quinientos mil.

<sup>10</sup> Pero después de haber hecho el censo del pueblo, a David le remordió la conciencia y dijo al Señor:

—He cometido un grave error. Ahora, Señor, perdona la culpa de tu siervo, porque he hecho una locura.

<sup>11</sup> Antes de que David se levantara por la mañana, el profeta Gad, vidente de David, recibió la Palabra del Señor:

<sup>12</sup> —Vete a decir a David: Así dice el Señor: Te propongo tres castigos; elige uno y yo lo ejecutaré.

<sup>13</sup> Gad se presentó a David y le notificó:

—¿Qué castigo escoges? Tres años de hambre en tu territorio, tres meses huyendo perseguido por tu enemigo o tres días de peste en tu territorio. ¿Qué le respondo al Señor, que me ha enviado?

<sup>14</sup> David contestó:

—¡Estoy en un gran apuro! Mejor es caer en manos de Dios, que es compasivo, que caer en manos de hombres.

<sup>15</sup> El Señor mandó entonces la peste a Israel, desde la mañana hasta el tiempo señalado. Y desde Dan hasta Berseba murieron setenta mil hombres del pueblo. <sup>16a</sup> El ángel extendió su mano hacia Jerusalén para asolarla. <sup>17</sup> Entonces David, al ver al ángel que estaba hiriendo a la población, dijo al Señor:

—¡Soy yo el que ha pecado! ¡Soy yo el culpable! ¿Qué han hecho estas ovejas? Carga la mano sobre mí y sobre mi familia.

<sup>16b</sup> El Señor se arrepintió del castigo, y dijo al ángel, que estaba asolando a la población:

—¡Basta! ¡Detén tu mano!

El ángel del Señor estaba junto a la era de Arauná, el jebuseo. <sup>18</sup> Y Gad fue aquel día a decir a David:

—Vete a edificar un altar al Señor en la era de Arauná, el jebuseo.

<sup>19</sup> Fue David, según la orden del Señor que le había comunicado Gad, <sup>20</sup> y cuando Arauná se asomó y vio acercarse al rey con toda su corte, salió a postrarse ante él, rostro en tierra. <sup>21</sup> Y dijo:

—¿Por qué viene a mí su majestad?

David respondió:

—Vengo a comprarte la era para construir un altar al Señor y que cese la mortandad en el pueblo.

<sup>22</sup> Arauná le dijo:

—Tómela su majestad, y ofrezca en sacrificio lo que le parezca. Ahí están los bueyes para el holocausto y la rastra y los yugos para leña. <sup>23</sup> Tu servidor se lo entrega todo al rey.

Y añadió:

—¡El Señor, tu Dios, acepte tu sacrificio!

<sup>24</sup> Pero el rey le dijo:

—No, no. Te la compraré pagándola al contado. No voy a ofrecer al Señor, mi Dios, víctimas que no me cuestan.

Así, compró David la era y los bueyes de Arauná por medio kilo de plata. <sup>25</sup> Construyó allí un altar al Señor, ofreció holocaustos y sacrificios de comunión, el Señor se aplacó con el país y cesó la mortandad en Israel.

## 2 SAMUEL 24,1-25

**Lea:** El libro acaba con la descripción de otro pecado de David: al organizar un censo denota que se fía más de su propia fuerza que de Dios. Al recibir el castigo, pide que recaiga solo en él, y esto conmueve a Dios, que acaba con la peste. En el altar que David decide levantar queda memoria de todo esto.

**Reflexione:** Al levantar un altar, David inicia el culto de forma institucionalizada. Con su hijo Salomón, Israel descubrirá el templo como el espacio sagrado en que Dios habita, y como el centro desde el que se construirá la ciudad y el reino. ¿Es su comunidad cristiana y la eucaristía el centro de su vida y de su culto a Dios?

**Ore:** Pida al Señor que envíe su bendición sobre todos los creyentes, especialmente sobre su comunidad de fe. Pídale que la eucaristía sea para ella auténtico espacio de comunión.

**Actúe:** Participe en la eucaristía del próximo domingo y sienta cómo esta nos ofrece la misma experiencia que Israel tuvo en el templo en tiempo de David, experiencia de oración y de encuentro con el Señor.



## REYES

**T**ema. Por el tema, los dos libros de los Reyes continúan la historia de la monarquía y la conducen en movimiento paralelo de dos reinos a la catástrofe sucesiva de ambos. Se diría una historia trágica o la crónica de una decadencia. El paralelismo de los dos reinos determina la composición del libro y hace resaltar una divergencia importante. Conspiraciones las hay en ambos reinos: al norte una conspiración produce cambio de dinastía; al sur produce cambio de monarca de la misma dinastía. Ataques externos los sufren ambos reinos: al norte favorecen los cambios dinásticos, al sur incluso los monarcas impuestos pertenecen a la dinastía de David. ¿Por qué sucede así? Porque la dinastía davídica tiene una promesa del Señor, perdura por la fidelidad de su Dios.

**Horizonte histórico.** El autor tiene como horizonte de su libro el pueblo de Israel, unido o dividido. Si cruza la frontera nacional es porque algún personaje extranjero se ha metido en el espacio o el tiempo de los israelitas. Le falta, sin embargo, la visión de conjunto, la capacidad de situar la historia nacional en el cuadro de la historia internacional. Quizás por falta de información, o por falta de interés, o por principio. Los profetas escritores de aquella época tuvieron un horizonte más amplio.

Al faltar dicho horizonte amplio, falta la motivación compleja de muchos hechos que el autor cuenta o recoge. Esto se puede suplir en bastantes casos con datos sacados de los libros proféticos.

**El principio teológico.** La historia del pueblo y de la monarquía se desarrolla bajo el signo de la alianza, que constituye a Israel como pueblo de Dios y le exige fidelidad exclusiva y cumplimiento de los mandatos; cumplimiento e incumplimiento son sancionados con bendiciones y maldiciones. Es un código de retribución basado en la relación personal del pueblo con su Dios.

La fidelidad exclusiva toma al principio la forma de veneración y culto exclusivos al Señor, eliminando todo politeísmo, idolatría o sincretismo; los lugares de culto están diseminados por el país, aunque existe un santuario central para la corte y las grandes ocasiones.

Muy pronto la fidelidad exclusiva se ve amenazada en los santuarios locales: dioses y cultos de fertilidad, introducción de dioses extranjeros, imágenes prohibidas. Entonces surge la idea de atacar el mal en su raíz, purificando constantemente los cultos locales, hasta extirparlos con una fuerte centralización del culto. En ese momento la fidelidad exclusiva al Señor toma la forma de culto en un solo templo.

**Mensaje religioso.** Se puede resumir en dos palabras: conversión y esperanza. El tema de la conversión del pueblo y el perdón de Dios está presente a lo largo de toda esta historia. La fidelidad del pueblo no es lo último, pues la fidelidad de Dios la abarca y la desborda. La destrucción no es lo último, la historia continúa, no solo la historia universal –que continúa cuando desaparece Siria– sino la historia de Israel como pueblo de Dios.

El autor no quiere contar la historia de un pueblo desaparecido, sino que habla a los hijos y a los nietos, llamados a continuar la historia dramática. No por méritos del pueblo, sino por la fidelidad de Dios, quedan más capítulos por vivir en la esperanza.



# REYES

## PRIMER LIBRO



### Salomón sucede a David

(1 Cr 29,23-25)

**1** <sup>1</sup> El rey David ya era viejo, de edad avanzada; por más ropa que le echaban encima, no entraba en calor. <sup>2</sup> Los cortesanos le dijeron:

—Sería conveniente buscarle al rey, mi señor, muchacha soltera, que atienda y asista a su majestad; cuando duerma en sus brazos, su majestad entrará en calor.

<sup>3</sup> Entonces fueron por todo el territorio israelita buscando una joven hermosa; encontraron a Abisag, de Sunán, y se la llevaron al rey. <sup>4</sup> Era muy hermosa; atendía al rey y lo cuidaba, pero el rey no se unió a ella.

<sup>5</sup> Mientras tanto, Adonías, hijo de Jaguit, que ambicionaba el trono, se consiguió un carro de guerra, caballos y cincuenta hombres de escolta. <sup>6</sup> Su padre nunca lo había reprendido preguntándole por qué hacía eso. Además era muy apuesto y más joven que Absalón. <sup>7</sup> Se alió con Joab, hijo de Seruyá, y con el sacerdote Abiatar, que apoyaron su causa. <sup>8</sup> En cambio, el sacerdote Sadoc, Benayas, hijo de Yehoyadá, el profeta Natán, Semeí y sus compañeros y los guerreros de David no se unieron a Adonías.

<sup>9</sup> Junto a Eben Zojélet, cerca de En-Roguel, Adonías sacrificó ovejas, toros y terneros cebados; convidó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los funcionarios reales de Judá, <sup>10</sup> pero no convidó al profeta Natán, a Benayas, al cuerpo de los valientes de David ni a su hermano Salomón.

<sup>11</sup> Natán dijo entonces a Betsabé, madre de Salomón:

—¿No has oído que Adonías, hijo de Jaguit, se ha proclamado rey sin que lo sepa David, nuestro señor? <sup>12</sup> Ahora bien, te voy a dar un consejo para que salgas con vida tú y tu hijo Salomón: <sup>13</sup> ve a presentarte al rey David y dile: Majestad, tú me juraste: Tu hijo Salomón me sucederá en el reino y se sentará en mi trono. Entonces, ¿por qué Adonías se ha proclamado rey? <sup>14</sup> Mientras estés tú allí hablando con el rey, entraré yo detrás de ti para confirmar tus palabras.

<sup>15</sup> Betsabé se presentó al rey en su habitación privada. El rey estaba muy viejo y la sunamita Abisag lo cuidaba. <sup>16</sup> Betsabé se inclinó, postrándose ante el rey, y este le preguntó:

—¿Qué quieres?

<sup>17</sup> Betsabé respondió:

—¡Señor! Tú le juraste a tu servidora por el Señor, tu Dios: Tu hijo Salomón me sucederá en el reino y se sentará en mi trono. <sup>18</sup> Pero ahora resulta que Adonías se ha proclamado rey sin que su majestad lo sepa. <sup>19</sup> Ha sacrificado toros, terneros cebados y ovejas en cantidad y ha convidado a todos los hijos del rey, al sacerdo-

te Abiatar y al general Joab, pero no ha convidado a tu siervo Salomón. <sup>20</sup> ¡Majestad! Todo Israel está pendiente de ti, esperando que les anuncies quién va a suceder en el trono al rey, mi señor. <sup>21</sup> De lo contrario cuando mi señor el rey se vaya a descansar con sus antepasados, yo y mi hijo Salomón correremos la suerte de los culpables.

<sup>22</sup> Estaba todavía hablando con el rey, cuando llegó el profeta Natán. <sup>23</sup> Avisaron al rey:

—Está aquí el profeta Natán.

Natán se presentó al rey, se postró ante él rostro en tierra, <sup>24</sup> y dijo:

—¡Majestad! Sin duda tú has dicho: Adonías me sucederá en el reino y se sentará en mi trono; <sup>25</sup> porque hoy ha ido a sacrificar toros, terneros cebados y ovejas en cantidad, y ha convidado a todos los hijos del rey, a los generales y al sacerdote Abiatar, y ahí están, banqueteados con él, y le aclaman: ¡Viva el rey Adonías! <sup>26</sup> Pero no ha convidado a este servidor tuyo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benayas, hijo de Yehoyadá, ni a tu siervo Salomón. <sup>27</sup> Si esto se ha hecho por orden de su majestad, ¿por qué no habías comunicado a tus servidores quién iba a sucederte en el trono?

<sup>28</sup> El rey David dijo:

—Llámenme a Betsabé.

Ella se presentó al rey y se quedó de pie ante él. <sup>29</sup> Entonces el rey juró:

<sup>30</sup> —¡Por la vida de Dios, que me libró de todo peligro! Te juro por el Señor, Dios de Israel: Tu hijo Salomón me sucederá en el reino y se sentará en mi trono. ¡Yo mismo daré cumplimiento a lo que te he jurado!

<sup>31</sup> Betsabé se inclinó rostro en tierra ante el rey, y dijo:

—¡Viva para siempre mi señor el rey David!

### 1 REYES 1,1-31

**Lea:** El rey David es ahora un anciano cuyo fin se vislumbra próximo. Dos son los principales aspirantes a sucederlo, Adonías y Salomón, y cada uno de ellos, con sus adeptos, comienza su estrategia para hacerse con la corona. David dictamina que será Salomón quien herede el trono.

**Reflexione:** Considere las estrategias empleadas por personas y colectivos en la búsqueda del poder. ¿Son siempre lícitas y morales? ¿Se concede siempre más valor a la persona que al dinero o al poder?

**Ore:** Pida la fortaleza necesaria para no ceder a la tentación de alcanzar sus objetivos a cualquier precio, por justos que sean.

**Actúe:** Examine con sinceridad si está empleando medios no del todo correctos en la consecución de alguno de los proyectos que tiene entre manos.

<sup>32</sup> El rey David ordenó:

—Llámenme al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benayas, hijo de Yehoyadá. Cuando se presentaron ante el rey, <sup>33</sup> este les dijo:

—Tomen con ustedes a los ministros de su señor. Monten a mi hijo Salomón en mi propia mula. Bájlenlo al Guijón. <sup>34</sup> Allí el sacerdote Sadoc lo ungirá rey de Israel; toquen la trompeta y aclamen: ¡Viva el rey Salomón! <sup>35</sup> Luego subirán detrás de él, y cuando llegue se sentará en mi trono y me sucederá en el reino, porque lo nombro jefe de Israel y Judá.

<sup>36</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, respondió al rey:

—¡Amén! ¡Así lo haga el Señor, el Dios de mi señor el rey! <sup>37</sup> ¡Que el Señor esté con Salomón como lo ha estado con su majestad! ¡Que haga su trono más glorioso que el trono de su majestad!

<sup>38</sup> Entonces, el sacerdote Sadoc, el profeta Natán y Benayas, hijo de Yehoyadá, los quereteos y los pelteos bajaron a Salomón montado en la mula del rey David y lo condujeron al Guijón. <sup>39</sup> El sacerdote Sadoc tomó del santuario el cuerno de aceite y ungió a Salomón. Sonaron las trompetas y todos aclamaron: ¡Viva el rey Salomón! <sup>40</sup> Luego subieron todos detrás de él al son de flautas, y dando tantas señales de alegría, que la tierra parecía estallar bajo sus gritos.

<sup>41</sup> Adonías y sus convidados lo oyeron cuando acababan de comer. Joab oyó el sonido de la trompeta y preguntó:

—¿Por qué está alborotada toda la ciudad?

<sup>42</sup> Todavía estaba hablando cuando apareció Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Adonías dijo:

—Entra, que tú eres buena persona y traerás buenas noticias.

<sup>43</sup> Jonatán le respondió:

—Al contrario. Su majestad, el rey David, ha nombrado rey a Salomón. <sup>44</sup> Ha mandado al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, a Benayas, hijo de Yehoyadá, y a los quereteos y los pelteos que lleven a Salomón montado en la mula del rey; <sup>45</sup> y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido rey en El Guijón. Desde allí han subido en plan de fiesta; la ciudad está alborotada. Ese es el griterío que ustedes han oído. <sup>46</sup> Y todavía más, Salomón se ha sentado en el trono real, <sup>47</sup> y los cortesanos han ido a felicitar a su majestad, el rey David: ¡Que tu Dios haga a Salomón más famoso que tú y su trono más glorioso que el tuyo! Y el rey, desde el lecho, ha exclamado, haciendo una inclinación: <sup>48</sup> ¡Bendito el Señor, Dios de Israel, que hoy me concede ver a un hijo mío sentado en mi trono!

<sup>49</sup> Todos los convidados se aterrorizaron, y levantándose de la mesa, se fue cada uno por su lado.

<sup>50</sup> Adonías tuvo miedo de Salomón y fue a agarrarse a los salientes del altar. <sup>51</sup> Avisaron a Salomón:

—Adonías te tiene miedo y está agarrado a los salientes del altar, pidiendo que le jures hoy que no lo matarás.

<sup>52</sup> Salomón dijo:

—Si se porta como un hombre de honor, no caerá a tierra ni un pelo suyo. Pero si se le sorprende en alguna falta, morirá.

<sup>53</sup> El rey Salomón envió gente que lo bajara del altar. Adonías se presentó al rey Salomón, se postró ante él y el rey le dijo:

—Vete a casa.

### 1 REYES 1,32-53

**Lea:** El sacerdote Sadoc, siguiendo instrucciones de David, unge rey a Salomón. Adonías y sus partidarios, contrarios al nuevo rey, se ven sorprendidos por los acontecimientos y sienten miedo de las represalias. Sin embargo, Salomón no actúa con ira y el propio Adonías acaba reconociendo a su rival.

**Reflexione:** En todo proceso político hay ganadores y perdedores. Una prueba de la categoría de un líder es su capacidad para aceptar la derrota y trabajar por la unidad y el beneficio de todos.

**Ore:** Pida grandeza de ánimo para ser capaz de aceptar la decepción personal en los proyectos que no salgan como desearía, y para alegrarse del éxito de quienes asuman las responsabilidades por el bien común.

**Actúe:** En próximos procesos de cambio de poder, sean políticos o a otros niveles, acepte con buen ánimo los resultados, sean cuales sean, y mantenga firme su disposición a colaborar siempre por el bien común.

## Testamento de David

**2**<sup>1</sup> Estando ya próximo a su muerte, David hizo estas recomendaciones a su hijo Salomón:

<sup>2</sup>—Yo emprendo el viaje de todos. ¡Ánimo, sé un hombre! <sup>3</sup>Guarda las consignas del Señor, tu Dios, caminando por sus sendas, guardando sus preceptos, mandatos, decretos y normas, como están escritos en la Ley de Moisés; para que tengas éxito en todas tus empresas, adondequiera que vayas; <sup>4</sup>para que el Señor cumpla la promesa que me hizo: Si tus hijos saben comportarse, procediendo sinceramente de acuerdo conmigo, con todo el corazón y con toda el alma, no te faltará un descendiente en el trono de Israel. <sup>5</sup>Ya sabes lo que me hizo Joab, hijo de Seruyá: lo que hizo a los dos generales israelitas, Abner, hijo de Ner, y Amasá, hijo de Yéter; cómo los asesinó vengando en plena paz sangre vertida en la guerra, una sangre que manchó mi uniforme y mis sandalias. <sup>6</sup>Haz lo que te dicte tu prudencia: no dejes que sus canas vayan en paz al otro mundo. <sup>7</sup>En cambio, perdona la vida a los hijos de Barzilay, el galaadita. Cuéntalos entre tus comensales, porque también ellos me atendieron cuando yo huía de tu hermano Absalón. <sup>8</sup>Tienes también a Semei, hijo de Guerá, benjaminita, de Bajurín. Me maldijo cruelmente cuando me dirigía a Majnaym; después bajó al Jordán a recibirme, y yo le juré por el Señor que no lo mataría a espada. <sup>9</sup>Pero ahora no lo dejes impune. Eres inteligente y sabes lo que has de hacer con él para que sus canas vayan al otro mundo manchadas de sangre.

<sup>10</sup>David fue a reunirse con sus antepasados y lo enterraron en la Ciudad de David.

<sup>11</sup>Reinó en Israel cuarenta años: siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. <sup>12</sup>Salomón le sucedió en el trono, y su reino se consolidó.

### 1 REYES 2,1-12

**Lea:** En las últimas recomendaciones de David a Salomón —una especie de testamento moral— el rey expone a su hijo la relación entre el favor divino y el cumplimiento de la Ley, y enumera una lista de personas que han de ser castigadas o recompensadas según sus acciones hacia el propio rey.

**Reflexione:** El mal cometido exige una reparación. Sin embargo, los cristianos sabemos que el mal no se combate con mal. ¿No actuamos, en ocasiones, movidos por un espíritu más de venganza que de amor cuando queremos corregir una injusticia?

**Ore:** Pida un corazón caritativo en el trato con aquellos que lo traicionaron o que cometieron graves abusos, un corazón que actúe según el mensaje de Jesús.

**Actúe:** Defienda siempre que la reconciliación es posible y positiva. Piense en alguien que a su juicio haya obrado mal y, convencido de la capacidad del ser humano para arrepentirse y cambiar, dele otra oportunidad.

## Salomón y sus enemigos

<sup>13</sup> Adonías, hijo de Jaguit, fue a ver a Betsabé, madre de Salomón. Ella le preguntó:

—¿Vienes como amigo?

Respondió:

—Sí.

<sup>14</sup> Y añadió:

—Tengo que decirte una cosa.

Betsabé contestó:

—Díla.

<sup>15</sup> Entonces Adonías dijo:

—Tú sabes que la corona me correspondía a mí, y todo Israel esperaba verme rey; pero la corona se me ha escapado y ha ido a parar a mi hermano, porque el Señor se la había destinado. <sup>16</sup> Ahora voy a pedirte un favor, no me lo niegues.

Ella le dijo:

—Habla.

<sup>17</sup> Adonías pidió:

—Por favor, dile al rey Salomón —espero que no te lo niegue— que me dé por esposa a la sunamita Abisag.

<sup>18</sup> Betsabé contestó:

—Bien. Yo le hablaré al rey de tu asunto.

<sup>19</sup> Betsabé fue al rey Salomón a hablarle de Adonías. El rey se levantó para recibirla y le hizo una inclinación; luego se sentó en el trono, mandó poner un trono para su madre, y Betsabé se sentó a su derecha.

<sup>20</sup> Betsabé le habló:

—Voy a pedirte un pequeño favor, no me lo niegues.

El rey le contestó:

—Madre, pide, no te lo negaré.

<sup>21</sup> Ella siguió:

—Dale a Abisag, la sunamita, como esposa a tu hermano Adonías.

<sup>22</sup> Pero el rey Salomón respondió:

—¿Y por qué pides a la sunamita Abisag para Adonías? ¿Podías pedir para él la corona! Porque es mi hermano, mayor que yo, y tiene de su parte al sacerdote Abiatar y a Joab, hijo de Seruyá.

<sup>23</sup> Luego juró por el Señor:

—¡Que Dios me castigue si, al pedir eso, no ha atentado Adonías contra su propia vida! <sup>24</sup> ¡Por el Señor, que me ha asentado firmemente en el trono de mi padre, David, y que me ha dado una dinastía como lo había prometido, juro que hoy morirá Adonías!

<sup>25</sup> El rey dio una orden, y Benayas, hijo de Yehoyadá, mató a Adonías.

<sup>26</sup> Al sacerdote Abiatar el rey le dijo:

—Vete a Anatot, a tus tierras. Mereces la muerte, pero hoy no voy a matarte, porque llevaste el arca del Señor ante mi padre, David, y lo acompañaste en sus tribulaciones.

<sup>27</sup> Así destituyó Salomón a Abiatar de su cargo sacerdotal, cumpliendo la profecía del Señor contra la familia de Elí, en Siló.

<sup>28</sup> La noticia llegó a oídos de Joab, y como él se había pasado al partido de Adonías, aunque no había sido de Absalón, huyó a refugiarse en el santuario del Señor,

y se agarró a los salientes del altar.<sup>29</sup> Pero cuando avisaron al rey Salomón que Joab se había refugiado en el santuario del Señor y que estaba junto al altar, Salomón le envió este mensaje:

—¿Qué te pasa que te refugias junto al altar?

Joab respondió:

—Tuve miedo y he buscado asilo junto al Señor.

Entonces Salomón ordenó a Benayas, hijo de Yehoyadá:

—¡Vete a matarlo!

<sup>30</sup> Benayas entró en el santuario del Señor y dijo a Joab:

—El rey manda que salgas.

Joab contestó:

—No. Quiero morir aquí.

Benayas llevó al rey la respuesta de Joab,<sup>31</sup> y el rey le ordenó:

—Haz lo que dice. Mátalo y entiérralo. Así nos quitarás de encima a mí y a mi familia la sangre inocente que vertió Joab.<sup>32</sup> ¡Que el Señor haga recaer su sangre sobre su cabeza por haber matado a dos hombres más honrados y mejores que él, asesinandolos sin que lo supiera mi padre, David: Abner, hijo de Ner, general israelita, y Amasá, hijo de Yéter, general judío!<sup>33</sup> ¡Que la sangre de estos hombres caiga sobre Joab y su descendencia para siempre! ¡Y que la paz del Señor esté siempre con David, con sus descendientes, su casa y su trono!

<sup>34</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, fue y mató a Joab; luego lo enterró en sus posesiones, en la estepa.<sup>35</sup> El rey puso a Benayas, hijo de Yehoyadá, al frente del ejército, en sustitución de Joab; al sacerdote Sadoc le dio el puesto de Abiatar.

<sup>36</sup> El rey mandó llamar a Semeí, y le dijo:

—Constrúyete una casa en Jerusalén y quédate allí sin salir a ninguna parte.<sup>37</sup> El día que salgas y cruces el torrente Cedrón, ten por seguro que morirás sin remedio, y tú serás responsable.

<sup>38</sup> Semeí respondió:

—Está bien. Este servidor hará lo que ordene su majestad.

Semeí vivió en Jerusalén mucho tiempo.<sup>39</sup> Pero a los tres años se le escaparon dos esclavos y se pasaron a Aquís, hijo de Maacá, rey de Gat. Avisaron a Semeí:

—Tus esclavos están en Gat.

<sup>40</sup> Entonces Semeí aparejó el burro y marchó a Gat, donde estaba Aquís, en busca de los esclavos. Así que fue a Gat y se los trajo de allí.<sup>41</sup> Pero comunicaron a Salomón que Semeí había ido a Gat y había vuelto.<sup>42</sup> El rey lo mandó llamar, y le dijo:

—¿No te hice jurar por el Señor, advirtiéndote que el día que salieras y marcharas a cualquier parte podías estar seguro de que morirías sin remedio? Y tú me dijiste que te parecía bien.<sup>43</sup> ¿Por qué no has cumplido lo que juraste por el Señor y la orden que te di?

<sup>44</sup> Luego añadió:

—Tú sabes todo el daño que hiciste a mi padre David. ¡Que el Señor haga recaer tu maldad sobre ti!<sup>45</sup> Pero, ¡bendito el rey Salomón, y el trono de David permanezca ante el Señor por siempre!

<sup>46</sup> Entonces el rey dio una orden a Benayas, hijo de Yehoyadá, que se adelantó y mató a Semeí. Así se consolidó el reino en manos de Salomón.

**1 REYES 2,13-46**

**Lea:** Salomón comienza su reinado con un baño de sangre en el que perece Adonías, su hermano mayor y que, como tal, había pretendido heredar el trono. Salomón elimina así la competencia y, a continuación, cumple con las instrucciones de David al tratar con dureza a Joab y Semeí.

**Reflexione:** La actuación de Salomón con su hermano puede sorprendernos, es lo que hoy llamaríamos una «acción preventiva». ¿Puede el temor a posibles peligros futuros justificar injusticias presentes? ¿Es justificable utilizar la violencia con quien no puede defenderse aun cuando sintamos miedo?

**Ore:** Dé gracias a Dios porque no actúa como nosotros a veces actuamos, y porque nos ama siempre, a pesar de nuestras injusticias e infidelidades.

**Actúe:** Evite que la desconfianza presida las relaciones con sus semejantes. La próxima vez que se sienta inseguro ante alguien, acepte por lo menos comenzar a dialogar.

**Visión de Salomón**

(2 Cr 1,7-12; Sab 9)

**3**<sup>1</sup> Salomón emparentó con el Faraón de Egipto, casándose con una hija suya. La llevó a la Ciudad de David mientras terminaban las obras del palacio, del templo y de la muralla en torno a Jerusalén.

<sup>2</sup> La gente seguía sacrificando en los lugares altos de culto pagano, porque todavía no se había construido el templo en honor del Señor, <sup>3</sup> y aunque Salomón amaba al Señor, procediendo según las normas de su padre, David, sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

<sup>4</sup> El rey fue a Gabaón a ofrecer allí sacrificios, porque allí estaba el santuario principal. En aquel altar ofreció Salomón mil holocaustos. <sup>5</sup> En Gabaón el Señor se apareció aquella noche en sueños a Salomón, y le dijo:

—Pídemelo que quieras.

<sup>6</sup> Salomón respondió:

—Tú le hiciste una gran promesa a tu siervo, mi padre, David, porque procedió de acuerdo contigo, con lealtad, justicia y rectitud de corazón, y le has cumplido esa gran promesa dándole un hijo que se siente en su trono: es lo que sucede hoy. <sup>7</sup> Y ahora, Señor, Dios mío, tú has hecho a tu siervo sucesor de mi padre, David; pero yo soy un muchacho que no sé valerme. <sup>8</sup> Tu siervo está en medio del pueblo que elegiste, un pueblo tan numeroso que no se puede contar ni calcular. <sup>9</sup> Enséñame a escuchar para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal; si no, ¿quién podrá gobernar a este pueblo tuyo tan grande?

<sup>10</sup> Al Señor le pareció bien que Salomón pidiera aquello, <sup>11</sup> y le dijo:

—Por haber pedido esto, y no haber pedido una vida larga, ni haber pedido riquezas, ni haber pedido la vida de tus enemigos, sino inteligencia para acertar en el gobierno, <sup>12</sup> te daré lo que has pedido: una mente sabia y prudente, como no la hubo antes ni la habrá después de ti. <sup>13</sup> Y te daré también lo que no has pedido: riquezas y fama mayores que las de rey alguno. <sup>14</sup> Y si caminas por mis sendas, guardando mis preceptos y mandatos, como hizo tu padre, David, te daré larga vida.

<sup>15</sup> Salomón despertó: había tenido un sueño. Entonces fue a Jerusalén, y de pie ante el arca de la alianza del Señor ofreció holocaustos y sacrificios de comunión y dio un banquete a toda la corte.

**1 REYES 3,1-15**

**Lea:** Salomón ofrece sacrificios a Dios en Gabaón, ya que aún no hay templo. Allí, el Señor se le aparece en sueños y promete concederle lo que solicite. El joven rey demuestra su inteligencia al pedir el don de la escucha y del discernimiento para gobernar al pueblo. Al Señor le satisface esta petición.

**Reflexione:** Considere cómo la sabiduría es el gran don que permite integrar en la vida todos los demás bienes e incluso sacar partido de las circunstancias adversas. ¿Se considera usted una persona sabia, que sabe escuchar y comprender? ¿Quién puede concedernos este don?

**Ore:** Pida el don de la comprensión y del discernimiento para diferenciar el bien y el mal, especialmente en aquellos casos en que parecen confundirse.

**Actúe:** Cuando deba tomar una decisión, comprométase a escuchar a los demás. No se precipite ni piense solo en lo que usted ya sabe; atienda también a lo que los demás le digan.

**El juicio de Salomón**

<sup>16</sup> Por entonces acudieron al rey dos prostitutas; se presentaron ante él <sup>17</sup> y una de ellas dijo:

—Majestad, esta mujer y yo vivíamos en la misma casa; yo di a luz estando ella en la casa. <sup>18</sup> Y tres días después también esta mujer dio a luz. Estábamos juntas en casa, no había ningún extraño con nosotras, solo nosotras dos. <sup>19</sup> Una noche murió el hijo de esta mujer, porque ella se recostó sobre él; <sup>20</sup> se levantó de noche y, mientras tu servidora dormía, tomó de mi lado a mi hijo y lo acostó junto a ella, y a su hijo muerto lo puso junto a mí. <sup>21</sup> Yo me incorporé por la mañana para dar el pecho a mi niño, y resulta que estaba muerto; me fijé bien y vi que no era el niño que yo había dado a luz.

<sup>22</sup> Pero la otra mujer replicó:

—No. Mi hijo es el que está vivo, el tuyo es el muerto.

Y así discutían ante el rey.

<sup>23</sup> Entonces habló el rey:

—Esta dice: Mi hijo es este, el que está vivo; el tuyo es el muerto. Y esta otra dice: No, tu hijo es el muerto, el mío es el que está vivo.

<sup>24</sup> Y ordenó:

—Denme una espada.

Le presentaron la espada, <sup>25</sup> y dijo:

—Partan en dos al niño vivo; denle una mitad a una y otra mitad a la otra.

<sup>26</sup> Entonces a la madre del niño vivo se le conmovieron las entrañas por su hijo y suplicó:

—¡Majestad, dale a ella el niño vivo, no lo mates!

Mientras que la otra decía:

—Ni para ti ni para mí. Que lo dividan.

<sup>27</sup> Entonces el rey sentenció:

—Denle a esa el niño vivo, no lo maten. ¡Esa es su madre!

<sup>28</sup> Todo Israel se enteró de la sentencia que había pronunciado el rey, y respetaron al rey, viendo que poseía una sabiduría sobrehumana para administrar justicia.



**1 REYES 3,16-28**

**Lea:** El don del discernimiento concedido a Salomón es puesto a prueba muy pronto. Solo su sagacidad le permitirá dictar una sentencia justa en un caso aparentemente sin solución, y donde además hay una vida en juego.

**Reflexione:** Sin pruebas ni testigos, Salomón tiene en cuenta para su sentencia el único criterio que nunca falla: el amor. En este caso, como en cualquier otro, el amor gratuito es la verdad más auténtica.

**Ore:** Pida a Dios un corazón generoso y sabio, de manera que sus posturas en caso de conflicto se vean guiadas por el bien de su prójimo.

**Actúe:** Cuando requieran su consejo, esfuércese por tratar a todos por igual, y proporcíóneles un juicio inspirado por el amor.

**Administración del reino**

(2 Sm 20,23-26; 2 Cr 9,25s)

**4**<sup>1</sup> El rey Salomón reinó sobre todo Israel.

**2**<sup>2</sup> Lista de los miembros de su Gobierno: Azarías, hijo de Sadoc, sumo sacerdote; **3** Elijófef y Ajas, hijos de Sisá, secretarios; Josafat, hijo de Ajilud, cronista; **4** Benayas, hijo de Yehoyadá, jefe del Ejército; **5** Azarías, hijo de Natán, ministro del Interior; Zabud, hijo de Natán, del consejo privado del rey; **6** Ajisar, mayordomo de palacio; Adonirán, hijo de Abdá, encargado de las brigadas de trabajadores.

**7** Salomón tenía doce gobernadores en todo Israel, ellos abastecían al rey y a su casa, un mes al año cada uno. **8** Sus nombres eran estos: El hijo de Jur, en la serranía de Efraín. **9** El hijo de Déquer, en Macás, Salbín, Bet-Semes y Ayalón, hasta Bet-Janán. **10** El hijo de Jésed, en Arubbot; entraban en su jurisdicción Sokó y la región de Jéfer. **11** El hijo de Abinadab, casado con Tafat, hija de Salomón, en todo el distrito de Dor. **12** Baaná, hijo de Ajilud, en Taanac y Meguido, hasta más allá de Yocneán; todo Beisán, al lado de Yezrael, desde Beisán hasta Abel Mejolá, junto a Sartán. **13** El hijo de Gueber, en Ramot de Galaad; entraban en su jurisdicción las villas de Yair, hijo de Manasés, en Galaad, y la región de Argob, en Basán; sesenta grandes ciudades amuralladas, con cerrojos de bronce. **14** Ajinadab, hijo de Idó, en Majnaym. **15** Ajimás, en Neftali; también este se casó con una hija de Salomón, con Bosmat. **16** Baaná, hijo de Jusay, en Aser y Baalot. **17** Josafat, hijo de Faruj, en Isacar. **18** Semeí, hijo de Elá, en Benjamín. **19** Gueber, hijo de Urí, en la región de Gad, la región de Sijón, rey amorreo, y de Og, rey de Basán. Había también un gobernador en la región de Judá. **20** Israelitas y judíos eran numerosos, como la arena de la playa. Tenían qué comer y qué beber y podían descansar.

**1 REYES 4,1-20**

**Lea:** El autor sagrado proporciona los nombres de los principales personajes de la administración salomónica: miembros de su gobierno y gobernadores. La creación de un amplio grupo de colaboradores permite a Salomón alcanzar las metas de prosperidad para su pueblo.

**Reflexione:** Una de las mayores muestras de inteligencia de cualquier persona, especialmente cuando tiene grandes responsabilidades, es el saber rodearse de un equipo de colaboradores con los que acometer un trabajo conjunto. Ante sus responsabilidades, ¿tiene usted en quién confiar?

**Ore:** Recuerde la confianza que Dios deposita en cada uno de nosotros, dé gracias por esa confianza y pídale un corazón humilde, en el que el orgullo y la vanidad sean reemplazados por la apertura a la colaboración con los demás.

**Actúe:** Permanezca dispuesto a delegar tareas y a valorar el trabajo de sus compañeros y subordinados.

## Riqueza y sabiduría

(2 Cr 2,3-16)

**5**<sup>1</sup> Salomón tenía poder sobre todos los reinos, desde el Éufrates hasta la región filisteá y la frontera de Egipto. Mientras vivió le pagaron tributo y fueron sus vasallos.

<sup>2</sup> Los víveres que recibía diariamente eran treinta barriles de harina de la mejor calidad, sesenta de harina común, <sup>3</sup> diez bueyes cebados, veinte toros y cien ovejas, aparte de los ciervos, gacelas, corzos y las aves de corral. <sup>4</sup> Porque su poder se extendía al otro lado del Éufrates, desde Tapsaco hasta Gaza, sobre todos los reyes del otro lado del río, y había paz en todas sus fronteras. <sup>5</sup> Mientras vivió Salomón, Judá e Israel vivieron tranquilos, cada cual bajo su parra y su higuera, desde Dan hasta Berseba.

<sup>6</sup> Salomón tenía establos para cuatro mil caballos de tiro y doce mil de montar. <sup>7</sup> Los gobernadores mencionados, cada uno en el mes que le correspondía, abastecían al rey Salomón y a los que eran recibidos en su mesa, sin dejar faltar nada. <sup>8</sup> También suministraban cebada y paja para los caballos de los carros y de montar, cada gobernador desde su puesto, cuando le tocaba.

<sup>9</sup> Dios concedió a Salomón una sabiduría e inteligencia extraordinarias y una mente abierta como las playas junto al mar. <sup>10</sup> La sabiduría de Salomón superó a la de los sabios de Oriente y de Egipto. <sup>11</sup> Fue más sabio que ninguno, más que Etán, el ezrajita, más que los rapsodas Hemán, Calcol y Dardá, hijos de Majol. Y se hizo famoso en todos los países vecinos. <sup>12</sup> Compuso tres mil proverbios y mil cinco canciones. <sup>13</sup> Disertó sobre botánica, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que crece en la pared. Disertó también sobre cuadrúpedos y aves, reptiles y peces. <sup>14</sup> De todas las naciones venían a escuchar al sabio Salomón, de todos los reinos del mundo que oían hablar de su sabiduría.

### 1 REYES 5,1-14

**Lea:** Este pasaje da otra prueba de la sabiduría de Salomón con la descripción de su bien planeado abastecimiento del palacio, su benévolo gobierno sobre los territorios circundantes y su extraordinario conocimiento del mundo natural. La sabiduría de Salomón, don de Dios, es legendaria para el pueblo judío.

**Reflexione:** El reinado de Salomón dio paz y prosperidad a su pueblo. ¿Qué cualidades son necesarias para conseguir la organización y el bienestar, sea de una nación o de una familia? ¿Es suficiente con saber muchas cosas o, como Salomón, es necesario tener una «mente abierta»?

**Ore:** Al igual que Salomón, pida tener la comprensión necesaria para proporcionar ayuda a los demás y contribuir a la paz y seguridad de quienes le rodean.

**Actúe:** Tenga en cuenta los múltiples problemas que las personas con grandes responsabilidades enfrentan, sean económicos, sociales, políticos o ambientales, y busque ser un buen administrador de los recursos que se le han dado.

## Alianza con Jirán de Tiro

(2 Cr 2,3-16)

<sup>15</sup> Cuando Jirán, rey de Tiro, se enteró de que Salomón había sucedido a su padre en el trono, le mandó una embajada, porque Jirán había sido siempre aliado de David. <sup>16</sup> Salomón le contestó:

<sup>17</sup> —Tú sabes que mi padre, David, no pudo construir un templo en honor del Señor, su Dios, debido a las guerras en que se vio envuelto, mientras el Señor iba poniendo a sus enemigos bajo sus pies. <sup>18</sup> Ahora el Señor, mi Dios, me ha dado paz en todo el territorio: no tengo adversarios ni problemas graves. <sup>19</sup> He pensado construir un templo en honor del Señor, mi Dios, como dijo el Señor a mi padre, David: Tu hijo, al que haré sucesor tuyo en el trono, será quien construya un templo en mi honor. <sup>20</sup> Ahora, manda que me corten cedros del Líbano. Mis esclavos irán con los tuyos; te pagaré el jornal que determines para tus esclavos, ya sabes que nosotros no tenemos taladores tan expertos como los fenicios.

<sup>21</sup> Al oír Jirán la petición de Salomón se llenó de alegría, y exclamó:

—¡Bendito sea hoy el Señor, que ha dado a David un hijo sabio al frente de tan gran nación!

<sup>22</sup> Luego despachó esta respuesta para Salomón:

—He oído tu petición. Cumpliré tus deseos, enviando madera de cedro y de abeto; <sup>23</sup> mis esclavos bajarán los troncos del Líbano al mar; los remolcarán por mar en balsas, hasta donde tú nos digas, allí desharemos las balsas y tú los subes. Por tu parte, cumple mis deseos abasteciendo mi palacio.

<sup>24</sup> Jirán dio a Salomón toda la madera de cedro y de abeto que él necesitó, <sup>25</sup> y Salomón dio a Jirán veinte mil barriles de trigo para la manutención de su palacio, más veinte mil cántaros de aceite virgen. Era lo que Salomón mandaba a Jirán anualmente. <sup>26</sup> El Señor, según su promesa, concedió sabiduría a Salomón. Jirán y Salomón firmaron un tratado de paz.

<sup>27</sup> El rey Salomón reclutó trabajadores en todo Israel: salieron treinta mil hombres.

<sup>28</sup> Los mandó al Líbano por turnos, diez mil cada mes: un mes en el Líbano y dos en casa. Adonirán estaba al frente de los trabajadores. <sup>29</sup> Salomón tenía también setenta mil cargadores y ochenta mil canteros en la montaña, <sup>30</sup> aparte de los capataces de las obras, en número de tres mil trescientos, que mandaban a los obreros. <sup>31</sup> El rey ordenó extraer grandes bloques de piedra de calidad para hacer los cimientos del templo con piedras talladas. <sup>32</sup> Los obreros de Salomón, los de Jirán y los de Biblos labraban la piedra y preparaban la madera y la piedra para construir el templo.

### 1 REYES 5,15-32

**Lea:** David, anterior rey de Israel, no pudo construir el templo debido a las guerras que tuvo que enfrentar. En tiempo de paz, Salomón construirá un templo. Previamente negocia un tratado con el rey Jirán de Tiro para conseguir la madera y los taladores de los que carece en su territorio, y organiza una enorme plantilla de trabajadores.

**Reflexione:** La autosuficiencia no es buena consejera a la hora de acometer un proyecto, por pequeño que parezca. Salomón descubre sus carencias y tiene la inteligencia de solicitar la ayuda necesaria. ¿Sabe usted reconocer qué cosas le sobrepasan? ¿Sabe pedir ayuda para superarlas?

**Ore:** Ruegue al Señor que le otorgue capacidad para vencer el individualismo, y dé gracias en su oración por las personas que le ayudan con sus conocimientos.

**Actúe:** La próxima vez que se enfrente a algo nuevo, sea humilde y no espere a fracasar antes de solicitar la ayuda de sus semejantes si alguna tarea le sobrepasa.

## Construcción del templo

(2 Cr 3s)

**6**<sup>1</sup> El año cuatrocientos ochenta de la salida de Egipto, el año cuarto del reinado de Salomón en Israel, en el mes segundo, Salomón empezó a construir el templo del Señor.

<sup>2</sup> El templo del Señor construido por Salomón medía treinta metros de largo, diez de ancho y quince de alto. <sup>3</sup> El vestíbulo ante la nave del templo ocupaba diez metros a lo ancho del edificio y cinco en profundidad. <sup>4</sup> En el templo hizo ventanales con marcos y enrejados. <sup>5</sup> Y todo alrededor, adosado a los muros del templo, construyó un anexo, rodeando la nave y el santuario con pisos: <sup>6</sup> el piso bajo medía dos metros y medio de ancho; el piso intermedio, tres metros de ancho; el tercero, tres metros y medio de ancho; porque había hecho alrededor del templo, por fuera, unas cornisas, para no tener que empotrar las vigas en los muros del templo. <sup>7</sup> El templo se construyó con piedra labrada ya en la cantera; así durante las obras no se oyeron en el templo martillos, hachas ni herramientas. <sup>8</sup> La entrada del piso bajo estaba en la fachada sur del templo, y por escaleras de caracol se subía al piso segundo, y de este al tercero.

<sup>9</sup> Salomón remató la construcción del templo recubriéndolo con un artesonado de cedro. <sup>10</sup> Hizo una galería adosada a todo el edificio, de dos metros y medio de altura, unida al templo por vigas de cedro.

<sup>11</sup> El Señor habló a Salomón:

<sup>12</sup> —Por este templo que estás construyendo, si caminas según mis mandatos, pones en práctica mis decretos y cumples todos mis preceptos, caminando conforme a ellos, yo te cumpliré la promesa que hice a tu padre, David: <sup>13</sup> habitaré entre los israelitas y no abandonaré a mi pueblo Israel.

<sup>14</sup> Cuando Salomón acabó la construcción del templo, <sup>15</sup> revistió los muros interiores con madera de cedro, desde el suelo hasta el techo; <sup>16</sup> revistió de madera todo el interior; el suelo lo cubrió con tablas de abeto; los diez metros del fondo los recubrió con tablas de cedro, desde el suelo hasta las vigas del techo, y lo destinó a camarín o santísimo.

<sup>17</sup> El templo, es decir, la nave delante del camarín, medía veinte metros. <sup>18</sup> El cedro del interior del templo llevaba bajorrelieves de guirnaldas con frutos y flores; todo era de cedro, no se veían las piedras talladas. <sup>19</sup> El camarín, en el fondo del templo, lo destinó para colocar allí el arca de la alianza del Señor. <sup>20</sup> El camarín medía diez metros de largo, diez de ancho y diez de alto; lo revistió de oro puro. <sup>21</sup> Hizo un altar de cedro ante el camarín y lo revistió de oro. <sup>22</sup> Revistió de oro todo el templo, hasta el último hueco. <sup>23</sup> Para el camarín talló dos querubines en madera de olivo: medían cinco metros de altura. <sup>24</sup> Las alas del primero medían dos metros y medio cada una, en total cinco metros de envergadura; <sup>25</sup> el otro querubín medía también cinco metros. Así que los querubines tenían las mismas dimensiones y la misma forma; <sup>26</sup> los dos medían cinco metros de altura.

<sup>27</sup> Salomón los colocó en medio del recinto interior, con las alas extendidas, de forma que sus alas exteriores llegaban a los dos muros, mientras que las alas interiores se tocaban una a otra en el centro del recinto. <sup>28</sup> Y revistió de oro los querubines.

<sup>29</sup> Sobre los muros del templo, en el camarín y en la nave, todo alrededor, esculpió bajorrelieves de querubines, palmas y guirnalda de flores. <sup>30</sup> El pavimento del templo, tanto el del camarín como el de la nave, lo revistió de oro. <sup>31</sup> Para la entrada del camarín hizo las puertas de madera de olivo, el dintel y los postes tenían forma pentagonal. <sup>32</sup> Sobre las puertas de madera de olivo labró figuras de querubines, palmas y guirnalda de flores, y los recubrió de oro, revistiendo con panes de oro el relieve de los querubines y las palmas. <sup>33</sup> Para la entrada de la nave hizo un marco de madera de olivo, de forma cuadrangular, <sup>34</sup> y dos puertas en madera de abeto, cada una con dos hojas giratorias; <sup>35</sup> sobre ellas esculpió querubines, palmas y guirnalda de flores, y los recubrió de oro, bien aplicado a los relieves. <sup>36</sup> Construyó un patio interior con tres hileras de piedras talladas y una de vigas de cedro.

<sup>37</sup> El año cuarto, en el mes de mayo, echó los cimientos del templo, <sup>38</sup> y en el año once, en el mes de noviembre, o sea el mes octavo, terminó todos los detalles, según el proyecto. Lo construyó en siete años.

### 1 REYES 6,1-38

**Lea:** El autor sagrado considera la construcción del templo un hito fundamental en la historia de Israel: como el pueblo, el Señor ya tiene un lugar fijo donde habitar. De ahí su interés en datar la obra y en la descripción al detalle de su edificación. El templo de Salomón será lujoso y magnífico.

**Reflexione:** Las personas necesitamos espacios donde expresar de manera privilegiada la apertura a la divinidad. No obstante, esto no debe hacernos olvidar que la persona es templo de Dios por excelencia.

**Ore:** Alabe a Dios por habitar el interior de los seres humanos –también en su propio interior– y pida un espíritu humilde que sepa acoger a Dios siempre, sea en el lugar de culto o en medio de las personas.

**Actúe:** Cuando surja la oportunidad, explique a otros cristianos que el templo es el lugar específico para el culto, pero que es posible adorar a Dios en cualquier lugar y momento.

## Construcción del palacio

**7**<sup>1</sup> En cuanto a su palacio, Salomón empleó trece años en terminarlo. <sup>2</sup> Construyó el salón llamado Bosque del Líbano: media cincuenta metros de largo, veinticinco de ancho y quince de alto, con tres series de columnas de cedro, que sostenían vigas de cedro. <sup>3</sup> Sobre las vigas que iban encima de las columnas –cuarenta y cinco columnas en total, quince en cada serie– puso un revestimiento de cedro. <sup>4</sup> Había tres series de ventanas con enrejados, unas frente a otras, de tres en tres. <sup>5</sup> Todas las puertas y ventanas tenían un marco rectangular, unas frente a otras, de tres en tres. <sup>6</sup> Construyó el Pórtico de las Columnas, de veinticinco metros de largo por quince de ancho, y delante de él otro pórtico con columnas y un alero sobre la fachada. <sup>7</sup> Hizo el Salón del Trono o Audiencia, donde administraba justicia; lo recubrió con madera de cedro, desde el piso hasta el techo. <sup>8</sup> Su residencia personal, en otro atrio dentro del pórtico, era de un estilo parecido. Hizo también otro palacio parecido al pórtico, para la hija del Faraón, con la que se había casado. <sup>9</sup> Desde los cimientos

hasta la cornisa todo estaba hecho con piedras seleccionadas, talladas a escuadra, cortadas con la sierra tanto la cara interna como la externa.<sup>10</sup> Los cimientos eran de grandes bloques de piedra de calidad, de cinco por cuatro metros.<sup>11</sup> Sobre los cimientos, había piedras seleccionadas, labradas a escuadra y madera de cedro.<sup>12</sup> El gran patio tenía tres hileras de piedras talladas y una de vigas de cedro, lo mismo que el patio interior del templo y el vestíbulo del palacio.

### Trabajos para el templo

<sup>13</sup> El rey Salomón mandó a buscar a Jirán de Tiro.<sup>14</sup> Este Jirán era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí y de padre fenicio. Trabajaba el bronce, era un artesano muy experto y hábil para cualquier trabajo en bronce. Se presentó al rey Salomón y ejecutó todos sus encargos.

<sup>15</sup> Hizo dos columnas de bronce de nueve metros de alto y seis de perímetro cada una, medidos a cordel.<sup>16</sup> Para rematarlas hizo dos capiteles de bronce fundido, de dos metros y medio de alto cada uno.<sup>17</sup> Y para adornar los capiteles hizo dos trenzados en forma de cadena, uno para cada capitel.<sup>18</sup> Luego hizo las granadas: dos series rodeando cada trenzado, para cubrir el capitel que remataba cada columna<sup>19b</sup> –cuatrocientas granadas en total,<sup>20</sup> doscientas en torno a cada capitel–, puestas encima, junto a la moldura que seguía el trenzado.<sup>19a</sup> Los capiteles de las columnas tenían todos forma de azucena.<sup>21</sup> Erigió las columnas en el pórtico del templo. Cuando levantó la columna de la derecha la llamó Firme; luego la de la izquierda, y la llamó Fuerte.<sup>22</sup> Así terminó el encargo de las columnas.

<sup>23</sup> Hizo también un depósito de metal fundido para el agua: medía cinco metros de diámetro; era todo redondo, de dos metros y medio de alto y quince de perímetro, medidos a cordel.<sup>24</sup> Por debajo del borde, todo alrededor, daban la vuelta al depósito dos series de motivos vegetales, con veinte frutas en cada metro, fundidas con el depósito en una sola pieza.<sup>25</sup> El depósito descansaba sobre doce toros, que miraban tres al norte, tres al oeste, tres al sur y tres a este; tenían las patas traseras hacia dentro. Encima de ellos iba el depósito.<sup>26</sup> Su espesor era de ocho centímetros, y su borde como el de un cáliz de azucena. Su capacidad era de unos ochenta mil litros.

<sup>27</sup> También fabricó diez bases de bronce, de dos metros de largo por dos de ancho y uno y medio de alto cada una,<sup>28</sup> hechas de esta forma: iban revestidas con paneles enmarcados en una estructura metálica;<sup>29</sup> sobre esos paneles había leones, toros y querubines, y sobre el marco, por encima y por debajo de los leones y los toros, iban guirnaldas colgantes.<sup>30</sup> Cada base tenía cuatro ruedas de bronce, con ejes también de bronce; las patas remataban arriba en unos soportes de metal fundido sobre los que iba el recipiente de agua, rebasando las guirnaldas.<sup>31</sup> Dentro de las bases se abría una embocadura, y medio metro más abajo, una embocadura redonda, de setenta y cinco centímetros de diámetro, y por debajo, la embocadura de los paneles, con bajorrelieves, cuadrada, no redonda.<sup>32</sup> Las cuatro ruedas estaban bajo los paneles y los ejes de las ruedas estaban fijos al soporte; cada rueda medía setenta y cinco centímetros de diámetro,<sup>33</sup> y eran como las ruedas de un carro: los ejes, las llantas, los radios, el cubo, todo era de fundición.<sup>34</sup> Había cuatro refuerzos en los cuatro ángulos de cada base formando un solo cuerpo con la misma.<sup>35</sup> La parte superior de la base remataba en una pieza circular de setenta y cinco centímetros de altura, formando una misma pieza con el armazón y los paneles.<sup>36</sup> Sobre las planchas del armazón y los paneles, según el espacio disponible, grabó querubines, leones y palmas, con guirnaldas alrededor.<sup>37</sup> Así hizo las diez bases de metal fundido, con el mismo molde, las mismas medidas y el mismo diseño para todas.<sup>38</sup> Luego

hizo diez recipientes de bronce, uno por cada base, con una capacidad de ciento sesenta litros cada uno.<sup>39</sup> Puso cinco bases en la parte sur del templo y cinco en la parte norte; el depósito lo puso en la parte sur del templo.

<sup>40</sup> Jirán hizo también las ollas, las palas y los aspersorios. Así ultimó todos los encargos de Salomón para el templo del Señor: <sup>41</sup> las dos columnas, las dos esferas de los capiteles que remataban las columnas, las dos guirnaldas para cubrir esas esferas, <sup>42</sup> las cuatrocientas granadas para las dos guirnaldas –dos series de granadas en cada guirnalda–, <sup>43</sup> las diez bases y los diez recipientes que iban sobre ellas, <sup>44</sup> el depósito sobre los doce toros, <sup>45</sup> las ollas, las palas y los aspersorios. Todos los utensilios que Jirán hizo al rey Salomón para el templo eran de bronce bruñido. <sup>46</sup> Los fundió en el valle del Jordán, junto al vado de Adamá, entre Sucot y Sartán. <sup>47</sup> Salomón colocó todos esos objetos. Eran tantos, que no se comprobó el peso del bronce.

<sup>48</sup> También hizo Salomón todos los demás utensilios del templo: el altar de oro, la mesa de oro sobre la que se ponían los panes presentados, <sup>49</sup> los candelabros de oro puro, cinco a la derecha y cinco a la izquierda del camarín, con sus cálices, lámparas y tenazas de oro, <sup>50</sup> las palanganas, cuchillos, aspersorios, bandejas, incensarios de oro puro y los goznes de oro para las puertas del camarín y de la nave.

<sup>51</sup> Cuando se terminaron todos los encargos del rey para el templo, Salomón hizo traer las ofrendas de su padre, David: plata, oro y vasos, y las depositó en el tesoro del templo.

### 1 REYES 7,1-51

**Lea:** El texto ofrece infinidad de detalles sobre la construcción y el equipamiento, tanto del palacio de Salomón como del templo de Jerusalén. El autor se recrea en la descripción del mobiliario y de los objetos de culto. Finalmente, Salomón coloca allí las ofrendas a Dios heredadas de su padre David.

**Reflexione:** La mayoría de las tradiciones emplean objetos sagrados y apelan a la estética para conocer el pasado de la historia sagrada y facilitar el encuentro con Dios. ¿Conoce usted la historia y el significado de la estructura o decoración de su parroquia?

**Ore:** Dé gracias por el esfuerzo y los dones que constructores y artesanos han ofrecido para dotar de belleza a los edificios y utensilios de la Iglesia, y que a usted pueden ayudarle a orar.

**Actúe:** Busque cómo informarse de la historia de la construcción de su templo parroquial y de su contenido, sean obras de arte u objetos de culto. Si tiene oportunidad, felicite a alguien que haya participado en llevar esa obra a cabo.

## Dedicación del templo

(2 Sm 7; 2 Cr 5s)

**8**<sup>1</sup> Entonces Salomón convocó a palacio, en Jerusalén, a los ancianos de Israel, a los jefes de tribu y a los cabezas de familia de los israelitas para trasladar el arca de la alianza del Señor desde la Ciudad de David –o sea, Sión–. <sup>2</sup> Todos los israelitas se congregaron en torno al rey Salomón en el mes de octubre, el mes séptimo, en la fiesta de las Chozas. <sup>3</sup> Cuando llegaron todos los ancianos a Israel, los sacerdotes cargaron con el arca del Señor, <sup>4</sup> y los sacerdotes levitas llevaron la tienda del encuentro, más los utensilios del culto que había en la tienda.

<sup>5</sup> El rey Salomón, acompañado de toda la asamblea de Israel reunida con él ante el arca, sacrificaba una cantidad incalculable de ovejas y bueyes.

<sup>6</sup> Los sacerdotes llevaron el arca de la alianza del Señor a su sitio, al camarín del templo —al Santo de los santos—, bajo las alas de los querubines, <sup>7</sup> porque los querubines extendían las alas sobre el sitio del arca y cubrían el arca y las andas por encima. <sup>8a</sup> Las andas eran lo bastante largas como para que se viera el remate desde la nave, delante del camarín, pero no desde fuera. <sup>9</sup> En el arca solo estaban las dos tablas de piedra que colocó allí Moisés en el Horeb, cuando el Señor pactó con los israelitas, al salir de Egipto, <sup>8b</sup> y allí se conservan actualmente.

<sup>10</sup> Cuando los sacerdotes salieron del Lugar Santo, la nube llenó el templo, <sup>11</sup> de forma que los sacerdotes no podían seguir oficiando a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba el templo.

<sup>12</sup> Entonces Salomón dijo:

—El Señor puso el sol en el cielo, el Señor quiere habitar en las tinieblas, <sup>13</sup> y yo te he construido un palacio, un sitio donde vivas para siempre.

<sup>14</sup> Luego se volvió y bendijo a toda la asamblea de Israel mientras esta permanecía de pie <sup>15</sup> y dijo:

—¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel! Que ha cumplido con su mano lo que su boca había anunciado a mi padre David cuando le dijo: <sup>16</sup> Desde el día que saqué de Egipto a mi pueblo, Israel, no elegí ninguna ciudad de las tribus de Israel para hacerme un templo donde residiera mi Nombre, sino que elegí a David para que estuviese al frente de mi pueblo, Israel. <sup>17</sup> Mi padre, David, pensó edificar un templo en honor del Señor, Dios de Israel, <sup>18</sup> y el Señor le dijo: Ese proyecto que tienes de construir un templo en mi honor haces bien en tenerlo; <sup>19</sup> solo que tú no construirás ese templo, sino que un hijo de tus entrañas será quien construya ese templo en mi honor. <sup>20</sup> El Señor ha cumplido la promesa que hizo: yo he sucedido en el trono de Israel a mi padre, David, como lo prometió el Señor, y he construido este templo en honor del Señor, Dios de Israel. <sup>21</sup> Y en él he fijado un sitio para el arca, donde se conserva la alianza que el Señor pactó con nuestros padres cuando los sacó de Egipto.

### 1 REYES 8,1-21

**Lea:** La dedicación del templo de Jerusalén se realiza en tres partes. En la primera, Salomón transporta el arca de la Alianza, colocándola en el camarín del templo, el «Santo de los santos». La aceptación de Dios se manifiesta por medio de la nube que llena el edificio, por lo que Salomón da gracias al Señor ante toda la asamblea.

**Reflexione:** Considere la importancia de trasladar los objetos sagrados con el debido respeto y cuidado, como hacen por ejemplo los ministros de la eucaristía.

**Ore:** Agradezca a Dios la oportunidad que le ofrece de estar junto a Él cuando se reúne con su comunidad de creyentes y en los actos de culto que celebran.

**Actúe:** Si es posible, pídale a un ministro de la eucaristía que le hable de su experiencia al transportar la forma consagrada, y dialogue sobre ello.

<sup>22</sup> Salomón, de pie ante el altar del Señor, en presencia de toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo <sup>23</sup> y dijo:

—¡Señor, Dios de Israel! Ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra hay un Dios como tú, que mantienes la Alianza y eres fiel con tus servidores, cuando caminan delante



de ti de todo corazón como tú quieres. <sup>24</sup> Tú has cumplido, a favor de mi padre David, la promesa que le habías hecho, y hoy mismo has realizado con tu mano lo que había dicho tu boca. <sup>25</sup> Ahora Señor, Dios de Israel, mantén en favor de tu servidor, mi padre, David, la promesa que le hiciste: No te faltará un descendiente que esté sentado delante de mí en el trono de Israel, a condición de que tus hijos sepan comportarse procediendo de acuerdo conmigo, como has procedido tú. <sup>26</sup> Ahora, Dios de Israel, confirma la promesa que hiciste a mi padre, David, servidor tuyo. <sup>27</sup> Aunque, ¿es posible que Dios habite en la tierra? Si no cabes en el cielo y lo más alto del cielo, ¿cuánto menos en este templo que he construido!

<sup>28</sup> Vuelve tu rostro a la oración y súplica de tu servidor. Señor, Dios mío, escucha el clamor y la oración que te dirige hoy tu servidor. <sup>29</sup> Día y noche estén tus ojos abiertos sobre este templo, sobre el sitio donde quisiste que residiera tu Nombre. ¡Escucha la oración que tu servidor te dirige en este sitio! <sup>30</sup> Escucha la súplica de tu servidor y de tu pueblo, Israel, cuando recen en este sitio; escucha tú desde tu morada del cielo, escucha y perdona.

<sup>31</sup> Cuando uno peque contra otro, si se le exige juramento y viene a jurar ante tu altar en este templo, <sup>32</sup> escucha tú desde el cielo y haz justicia a tus servidores: condena al culpable dándole su merecido y absuelve al inocente pagándole según su inocencia.

<sup>33</sup> Cuando los de tu pueblo, Israel, sean derrotados por el enemigo, por haber pecado contra ti, si se convierten a ti y te confiesan su pecado, y rezan y suplican en este templo, <sup>34</sup> escucha tú desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo, Israel, y hazlos volver a la tierra que diste a sus padres.

<sup>35</sup> Cuando, por haber pecado contra ti, se cierre el cielo y no haya lluvia, si rezan en este lugar, te confiesan su pecado y se arrepienten cuando tú los afliges, <sup>36</sup> escucha tú desde el cielo y perdona el pecado de tu servidor, tu pueblo, Israel, mostrándole el buen camino que deben seguir y envía la lluvia a la tierra que diste en herencia a tu pueblo.

<sup>37</sup> Cuando en el país haya hambre, peste, sequía y plagas en los sembrados, langostas y saltamontes; cuando el enemigo cierre el cerco en torno a alguna de sus ciudades; en cualquier calamidad o enfermedad, <sup>38</sup> si uno cualquiera o todo tu pueblo, Israel, ante los remordimientos de su conciencia, extiende las manos hacia este templo y te dirige oraciones y súplicas, <sup>39</sup> escúchalas tú desde el cielo, donde moras, perdona y actúa, paga a cada uno según su conducta, tú que conoces el corazón, porque solo tú conoces el corazón humano; <sup>40</sup> así te respetarán mientras vivan en la tierra que tú diste a nuestros padres.

<sup>41</sup> También el extranjero, que no pertenece a tu pueblo, Israel, cuando venga de un país lejano atraído por tu fama <sup>42</sup> –porque oirán hablar de tu gran fama, de tu mano fuerte y tu brazo extendido–, cuando venga a rezar en este templo, <sup>43</sup> escúchalo tú desde el cielo, donde moras; haz lo que te pida, para que todas las naciones del mundo conozcan tu fama y te teman como tu pueblo, Israel, y sepan que tu nombre ha sido invocado en este templo que he construido.

<sup>44</sup> Cuando tu pueblo salga en campaña contra el enemigo, por el camino que les señales, si rezan al Señor vueltos hacia la ciudad que has elegido y al templo que he construido en tu honor, <sup>45</sup> escucha tú desde el cielo su oración y súplica y hazles justicia.

<sup>46</sup> Cuando pequen contra ti –porque nadie está libre de pecado– y tú, irritado contra ellos, los entregues al enemigo, y los vencedores los destierren a un país enemigo,

lejano o cercano, <sup>47</sup> si en el país donde vivan deportados reflexionan y se convierten, y en el país de los vencedores te suplican, diciendo: Hemos pecado, hemos faltado, somos culpables, <sup>48</sup> si en el país de los enemigos que los hayan deportado se convierten a ti con todo el corazón y con toda el alma, y te rezan vueltos hacia la tierra que habías dado a sus padres, hacia la ciudad que elegiste y el templo que he construido en tu honor, <sup>49</sup> escucha tú desde el cielo, donde moras, su oración y súplica y hazles justicia; <sup>50</sup> perdona a tu pueblo los pecados cometidos contra ti, sus rebeliones contra ti, haz que sus vencedores se compadezcan de ellos, <sup>51</sup> porque son tu pueblo y tu herencia, los que sacaste de Egipto, del horno de hierro.

<sup>52</sup> Ten los ojos abiertos ante la súplica de tu servidor, ante la súplica de tu pueblo, Israel, para atenderlos siempre que te invoquen. <sup>53</sup> Porque tú los separaste para ti de entre todas las naciones del mundo a fin de que fueran tu herencia, como lo dijiste tú mismo, Señor, por medio de tu servidor Moisés, cuando sacaste de Egipto a nuestros padres.

### 1 REYES 8,22-53

**Lea:** En la segunda parte de la dedicación del templo de Jerusalén, el rey pronuncia una larga oración en la que, apelando a la fidelidad y condescendencia divinas, ruega al Señor que en el futuro escuche las plegarias de todos aquellos que se acerquen al templo.

**Reflexione:** Considere las distintas maneras en que se utiliza el templo y las funciones que tiene. ¿Considera que hoy en día la Iglesia sigue siendo un lugar de refugio para pobres y extranjeros?

**Ore:** Rece a Dios para que los cristianos sepamos verle presente entre nosotros, especialmente cuando lo invocamos con nuestra oración, ya sea en la iglesia o fuera de ella, y que sepamos acoger entre nosotros a los que más necesitan del favor divino.

**Actúe:** Contribuya con sus habilidades, su tiempo y su presencia al progreso de la comunidad parroquial a la que pertenece, especialmente en la acogida de quienes piden ayuda.

<sup>54</sup> Cuando Salomón terminó de rezar esta oración y esta súplica al Señor, se levantó de delante del altar del Señor, donde estaba arrodillado con las manos extendidas hacia el cielo. <sup>55</sup> Y puesto en pie, bendijo en voz alta a toda la asamblea israelita, diciendo:

<sup>56</sup> —¡Bendito sea el Señor, que ha dado el descanso a su pueblo, Israel, conforme a sus promesas! No ha fallado ni una sola de las promesas que nos hizo por medio de su siervo Moisés. <sup>57</sup> Que el Señor, nuestro Dios, esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres; que no nos abandone ni nos rechace. <sup>58</sup> Que incline hacia él nuestro corazón, para que sigamos todos sus caminos y guardemos los preceptos, mandatos y decretos que dio a nuestros padres. <sup>59</sup> Que las palabras de esta súplica hecha ante el Señor permanezcan junto al Señor, nuestro Dios, día y noche, para que haga justicia a su siervo y a su pueblo, Israel, según la necesidad de cada día. <sup>60</sup> Así sabrán todas las naciones del mundo que el Señor es el Dios verdadero, y no hay otro; <sup>61</sup> y el corazón de ustedes será totalmente del Señor, nuestro Dios, siguiendo sus preceptos y guardando sus mandamientos, como hacen hoy.

<sup>62</sup> El rey, y todo Israel con él, ofrecieron sacrificios al Señor. <sup>63</sup> Salomón inmoló, como sacrificio de comunión en honor del Señor, veintidós mil bueyes y ciento veinte

mil ovejas. Así dedicaron el templo el rey y todos los israelitas.<sup>64</sup> Aquel día consagró el rey el atrio interior que hay delante del templo, ofreciendo allí los holocaustos, las ofrendas y la grasa de los sacrificios de comunión; porque sobre el altar de bronce que estaba ante el Señor no cabían los holocaustos, las ofrendas y la grasa de los sacrificios de comunión.

<sup>65</sup> En aquella ocasión, Salomón, con todo Israel, celebró la fiesta ante el Señor, nuestro Dios, durante siete días. Acudió al templo que había construido un gentío inmenso, venido desde el paso de Jamat hasta el río de Egipto. Comieron y bebieron e hicieron fiesta cantando himnos al Señor, nuestro Dios.<sup>66</sup> Al octavo día Salomón despidió a la gente, y ellos dieron gracias al rey. Marcharon a sus casas alegres y contentos por todos los beneficios que el Señor había hecho a su siervo David y a su pueblo, Israel.

### 1 REYES 8,54-66

**Lea:** En la tercera parte de la dedicación del templo, el rey, como líder espiritual, bendice a su pueblo y celebra sacrificios al Señor. Durante siete días un gentío inmenso festeja con gozo la consagración del templo.

**Reflexione:** Considere cómo nuestra liturgia reúne a la comunidad de fe. ¿Se considera realmente unido a su comunidad parroquial cuando acude a la iglesia para celebrar la eucaristía? ¿Es consciente de cómo el sacrificio de Jesús convierte a la comunidad en un solo cuerpo?

**Ore:** Pida a Dios, como Salomón hace, que atraiga su corazón y le ayude a sentirse más unido a todos sus hermanos en la fe.

**Actúe:** La próxima vez que celebre la eucaristía junto a su comunidad parroquial, acuérdesese de la bendición de Salomón y atienda a la oración de toda la asamblea que, junto al sacerdote, nos convierte en un solo cuerpo con Cristo.

## Nueva aparición y oráculo

(2 Cr 7,11-22; Sal 132)

**9**<sup>1</sup> Cuando Salomón terminó el templo, el palacio real y todo cuanto quería y deseaba,<sup>2</sup> el Señor se le apareció otra vez, como en Gabaón,<sup>3</sup> y le dijo:

—He escuchado la oración y súplica que me has dirigido. Consagro este templo que has construido, para que en él resida mi Nombre por siempre; siempre estarán en él mi corazón y mis ojos.<sup>4</sup> En cuanto a ti, si procedes de acuerdo conmigo como tu padre, David, con corazón íntegro y recto, haciendo exactamente lo que te mando y cumpliendo mis mandatos y preceptos,<sup>5</sup> conservaré tu trono real en Israel perpetuamente, como le prometí a tu padre, David: No te faltará un descendiente en el trono de Israel.<sup>6</sup> Pero si ustedes o sus hijos se apartan de mí, o no guardan los preceptos y mandatos que yo les he dado, y van a dar culto a otros dioses y los adoran,<sup>7</sup> borraré a Israel de la tierra que yo le di, rechazaré el templo que he consagrado a mi Nombre e Israel será el motivo de burla constante entre todas las naciones.<sup>8</sup> Este templo será un montón de ruinas; los que pasen se asombrarán y silbarán, comentando: ¿Por qué ha tratado así el Señor a este país y a este templo?<sup>9</sup> Y les dirán: Porque abandonaron al Señor, su Dios, que había sacado a sus padres de Egipto; porque se aferraron a otros dioses, los adoraron y les dieron culto; por eso el Señor les ha echado encima esta catástrofe.

**1 REYES 9,1-9**

**Lea:** En una nueva aparición, Dios se manifiesta a Salomón para comunicarle que acepta el templo como signo de su presencia entre el pueblo. Además, insiste en vincular el destino del propio templo, de la monarquía y de la nación con el comportamiento que tengan el rey y sus sucesores.

**Reflexione:** El mensaje del Señor es claro: que permanezcamos con Él. ¿Es suficiente construir templos o participar del culto si estos gestos no van acompañados de un decidido empeño por cumplir la voluntad de Dios en todos los ámbitos de la vida?

**Ore:** Rece pidiendo la fuerza de mente y espíritu para obedecer los mandatos divinos en todo tiempo y lugar, mandatos que serán siempre para el bien de sus hermanos.

**Actúe:** Trate que su adoración a Dios no se limite a un momento determinado, sino que se realice en cualquier situación que le toque vivir. Dirija una palabra a Dios en momentos cotidianos.

**Eres Cabul**

(2 Cr 8,1)

<sup>10</sup> Salomón construyó los dos edificios, el templo y el palacio, durante veinte años, <sup>11</sup> con la ayuda de Jirán, rey de Tiro, que le proporcionó madera de cedro y abeto y todo el oro que quiso. Al terminar, el rey Salomón dio a Jirán veinte villas en la provincia de Galilea.

<sup>12</sup> Jirán salió de Tiro a visitar las poblaciones que le daba Salomón, pero no le gustaron, <sup>13</sup> y protestó:

—¿Son estas las ciudades que me das, hermano mío?

Las llamó Eres Cabul, y así se llama hoy aquella región. <sup>14</sup> Jirán había mandado al rey Salomón cuatro mil kilos de oro.

**Reclutamiento de trabajadores**

(2 Cr 8,7-18)

<sup>15</sup> Modo como reclutó el rey Salomón trabajadores para construir el templo, el palacio, el terraplén, la muralla de Jerusalén, Jasor, Meguido y Guézer <sup>16</sup> —el Faraón, rey de Egipto, se había apoderado de Guézer, la había incendiado y degollado a los cananeos que la habitaban; luego se la dio como dote a su hija, la esposa de Salomón, <sup>17</sup> y este la reconstruyó—, Bet-Jorón de Abajo, <sup>18</sup> Baalat, Tamar de la Estepa, <sup>19</sup> como también todos los centros de aprovisionamiento que tenía Salomón, las ciudades con cuarteles de caballería y carros y cuanto quiso construir en Jerusalén, en el Líbano y en todas las tierras de su Imperio.

<sup>20</sup> Salomón hizo primero un reclutamiento de trabajadores forzados no israelitas <sup>21</sup> entre los descendientes que quedaban todavía de los amorreos, hititas, fereceos, heveos y jebuseos —pueblos que los israelitas no habían podido exterminar—. <sup>22</sup> A los israelitas no les impuso trabajos forzados, sino que le servían como soldados, funcionarios, jefes y oficiales de carros y caballería. <sup>23</sup> Los jefes y capataces de las obras, que mandaban a los obreros, eran quinientos cincuenta.

<sup>24</sup> Una vez que la hija del Faraón pasó de la Ciudad de David al palacio que le había construido Salomón, entonces se hizo el terraplén.

<sup>25</sup> Salomón ofrecía tres veces al año holocaustos y sacrificios de comunión sobre el altar que había construido al Señor, y quemaba perfumes ante el Señor, y mantenía el templo en buen estado.

<sup>26</sup> El rey Salomón construyó una flota en Esión Gueber, junto a Eilat, en la costa del Mar Rojo, en el país de Edom. <sup>27</sup> Jirán envió como tripulantes esclavos suyos, marineros expertos, junto con los esclavos de Salomón. <sup>28</sup> Llegaron a Ofir y le trajeron de allí al rey Salomón unos quince mil kilos de oro.

### 1 REYES 9,10-28

**Lea:** No hay duda de que Salomón fue un gran rey para Israel, que construyó el templo y el palacio, incentivó el arte y mantuvo la paz en el territorio. Pero no actuó en solitario, sino que contó con la ayuda de Jirán y con el trabajo—en muchas ocasiones forzado— de un gran número de personas.

**Reflexione:** Considere cómo cualquier gran empresa requiere la colaboración de muchas personas que habitualmente pasan desapercibidas. ¿Quiénes son algunos de los «obreros anónimos» de su vida?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las personas que ha puesto en su camino y que, en silencio, le han ayudado a mejorar su vida. Con humildad y gratitud, pida dones a Dios para esas personas.

**Actúe:** Tenga un gesto de agradecimiento con alguna persona cuyo trabajo no sea lo suficientemente reconocido.

### Visita de la reina de Sabá

(2 Cr 9,1-12)

**10**<sup>1</sup> La reina de Sabá oyó la fama de Salomón y fue a desafiarlo con enigmas. <sup>2</sup> Llegó a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes y oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le propuso todo lo que pensaba. <sup>3</sup> Salomón resolvió todas sus consultas; no hubo una cuestión tan oscura que el rey no pudiera resolver.

<sup>4</sup> Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que había construido, <sup>5</sup> los manjares de su mesa, toda la corte sentada a la mesa, los camareros con sus uniformes sirviendo, las bebidas, los holocaustos que ofrecía en el templo del Señor, se quedó asombrada, <sup>6</sup> y dijo al rey:

—¡Es verdad lo que me contaron en mi país de ti y tu sabiduría! <sup>7</sup> Yo no quería creerlo; pero ahora que he venido y lo veo con mis propios ojos, compruebo que no me habían contado ni siquiera la mitad. En sabiduría y riquezas superas todo lo que yo había oído. <sup>8</sup> ¡Dichosa tu gente, dichosos los cortesanos, que están siempre en tu presencia aprendiendo de tu sabiduría! <sup>9</sup> ¡Bendito sea el Señor, tu Dios, que, por el amor eterno que tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha nombrado rey para que gobiernes con justicia!

<sup>10</sup> La reina regaló al rey cuatro mil kilos de oro, gran cantidad de perfumes y piedras preciosas. Nunca llegaron tantos perfumes como los que la reina de Sabá regaló al rey Salomón. <sup>13</sup> Por su parte, el rey Salomón regaló a la reina de Sabá todo lo que a ella se le antojó, aparte de lo que el mismo rey Salomón, con su esplendor, le regaló. Después ella y su séquito emprendieron el viaje de vuelta a su país.

### Comercio exterior y riquezas

(2 Cr 9,13-28)

<sup>11</sup> La flota de Jirán, que transportaba el oro de Ofir, trajo también madera de sándalo en gran cantidad y piedras preciosas. <sup>12</sup> Con la madera de sándalo el rey hizo

balaustradas para el templo del Señor y el palacio real y cítaras y arpas para los cantores. Nunca llegó madera de sándalo como aquel ni se ha vuelto a ver hasta hoy. <sup>14</sup> El oro que recibía Salomón al año eran veintitrés mil trescientos kilos, <sup>15</sup> sin contar el proveniente de impuestos a los comerciantes, al tránsito de mercancías y a los reyes de Arabia y gobernadores del país.

<sup>16</sup> El rey Salomón hizo doscientos escudos de oro trabajado a martillo, gastando seis kilos y medio en cada uno, <sup>17</sup> y trescientos escudos más pequeños de oro trabajado a martillo, gastando medio kilo de oro en cada uno; los puso en el salón llamado Bosque del Líbano. <sup>18</sup> Hizo un gran trono de marfil recubierto de oro fino: <sup>19</sup> tenía seis gradas, la cabecera del respaldo redonda, brazos a ambos lados del asiento, dos leones de pie junto a los brazos <sup>20</sup> y doce leones de pie a ambos lados de las gradas; nunca se había hecho cosa igual en ningún reino. <sup>21</sup> Toda la vajilla del rey Salomón era de oro y todo el ajuar del salón Bosque del Líbano era de oro puro; nada de plata, a la que en tiempo de Salomón no se le daba importancia; <sup>22</sup> porque el rey tenía en el mar una flota mercante, junto con la flota de Jirán, y cada tres años llegaban las naves cargadas de oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

<sup>23</sup> En riqueza y sabiduría, el rey Salomón superó a todos los reyes de la tierra. <sup>24</sup> De todo el mundo venían a visitarlo, para aprender de la sabiduría de que Dios lo había llenado. <sup>25</sup> Y cada cual traía su obsequio: vajillas de plata y oro, mantos, armas y aromas, caballos y mulos. Y así todos los años. <sup>26</sup> Salomón juntó carros y caballos. Llegó a tener mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los acantonó en las ciudades con cuarteles de carros y en Jerusalén, cerca del palacio.

<sup>27</sup> Salomón consiguió que en Jerusalén la plata fuera tan corriente como las piedras y los cedros como los sicómoros de la Sefela. <sup>28</sup> Los caballos de Salomón provenían de Cilicia, donde los tratantes del rey los compraban al contado. <sup>29</sup> Cada carro importado de Egipto valía seiscientos pesos. Un caballo valía ciento cincuenta, y lo mismo los importados de los reinos hititas y de los reinos sirios.

### 1 REYES 10,1-29

**Lea:** La sabiduría y riqueza legendarias de la corte de Salomón trascienden los límites del reino, atrayendo a muchos dignatarios extranjeros –y con ellos más riqueza– a Jerusalén. El episodio de la visita de la reina de Sabá es un ejemplo de ello: admiración y joyas son sus obsequios hacia el rey.

**Reflexione:** Buscar la compañía de los sabios y escuchar sus palabras son signos de sensatez. Sin embargo, ¿no dejamos de lado en ocasiones la sabiduría que atesoran muchos individuos sencillos?

**Ore:** Dé gracias por la sabiduría que tantas personas sencillas han transmitido a su vida, y pida el don de descubrirla con humildad, pues todos somos sabios en alguna faceta de la vida.

**Actúe:** Observe a las mujeres y hombres con los que convive habitualmente y trate de descubrir la sabiduría «corriente» con la que actúan en su día a día.

## Idolatría de Salomón

**11** <sup>1</sup> Pero el rey Salomón se enamoró de muchas mujeres extranjeras, además de la hija del Faraón: moabitas, amonitas, edomitas, fenicias e hititas, <sup>2</sup> de las naciones de quienes había dicho el Señor a los de Israel: No se unan con ellas ni ellas con ustedes, porque les desviarán el corazón hacia otros dioses. Salomón se

enamorado perdidamente de ellas; <sup>3</sup> tuvo setecientas esposas y trescientas concubinas. <sup>4</sup> Y así, cuando llegó a viejo, sus mujeres desviaron su corazón tras dioses extranjeros; su corazón ya no perteneció por entero al Señor, como el corazón de David, su padre.

<sup>5</sup> Salomón siguió a Astarté, diosa de los fenicios; a Milcom, ídolo de los amonitas.

<sup>6</sup> Hizo lo que el Señor reprueba; no siguió plenamente al Señor, como su padre, David. <sup>7</sup> Entonces construyó en el monte que se alza frente a Jerusalén un santuario a Camós, ídolo de Moab, y a Molek, ídolo de los amonitas. <sup>8</sup> Lo mismo hizo para sus mujeres extranjeras, que quemaban incienso y sacrificaban en honor de sus dioses.

<sup>9</sup> El Señor se encolerizó contra Salomón, porque había desviado su corazón del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, <sup>10</sup> y que precisamente le había prohibido seguir a dioses extranjeros; pero Salomón no cumplió esta orden.

<sup>11</sup> Entonces el Señor le dijo:

—Por haberte portado así conmigo, siendo infiel a la alianza y a los mandatos que te di, te voy a arrancar el reino de las manos para dárselo a un servidor tuyo. <sup>12</sup> No lo haré mientras vivas, en consideración a tu padre, David; se lo arrancaré de la mano a tu hijo. <sup>13</sup> Y ni siquiera le arrancaré todo el reino; dejaré a tu hijo una tribu, en consideración a mi siervo David y a Jerusalén, mi ciudad elegida.

### Rebeliones contra Salomón

<sup>14</sup> Así, el Señor le suscitó a Salomón un adversario: Hadad, el idumeo, de la estirpe real de Edom.

<sup>15</sup> Cuando David derrotó a Edom, al ir Joab, general en jefe, a enterrar a los muertos, mató a todos los varones de Edom. <sup>16</sup> Joab y el ejército israelita estuvieron acantonados allí seis meses, hasta que exterminaron a todos los varones de Edom. <sup>17</sup> Pero Hadad logró huir a Egipto con unos cuantos idumeos, funcionarios de su padre. Hadad era entonces un chiquillo. <sup>18</sup> Partieron de Madián y llegaron a Farán. Se les agregaron algunos de Farán, entraron en Egipto y se presentaron al Faraón, rey de Egipto, que les dio casa, les aseguró el sustento y le concedió tierras. <sup>19</sup> Hadad se ganó completamente el favor del Faraón, que lo casó con su cuñada, la hermana de la reina Tafnes. <sup>20</sup> Su mujer le dio un hijo, Guenubat, y lo crió en el palacio del Faraón, con los hijos del Faraón.

<sup>21</sup> Cuando Hadad se enteró en Egipto de que David se había reunido con sus antepasados y que había muerto Joab, general en jefe, pidió al Faraón:

—Déjame ir a mi tierra.

<sup>22</sup> El Faraón le respondió:

—Pero, ¿qué te falta junto a mí, que pretendes irte ahora a tu tierra?

Hadad le dijo:

—Nada. Pero déjame ir.

<sup>25b</sup> Y este es el mal que hizo Hadad: reinó en Edom y no dejó en paz a Israel.

<sup>23</sup> También suscitó el Señor como adversario de Salomón a Rezón, hijo de Elyadá, que se le había escapado a su amo Hadadezer, rey de Sobá; <sup>24</sup> se le juntaron unos cuantos hombres y se hizo jefe de guerrillas; y mientras David destrozaba a los sirios, él se apoderó de Damasco, se estableció allí y llegó a ser rey de Damasco. <sup>25a</sup> Fue adversario de Israel durante todo el reinado de Salomón.

<sup>26</sup> Jeroboán, hijo de Nabat, era efraimita, natural de Serdá; su madre, llamada Servá, era viuda. Siendo funcionario de Salomón se rebeló contra el rey. <sup>27</sup> La ocasión de rebelarse contra el rey fue esta: Salomón estaba construyendo el terraplén para

rellenar el foso de la Ciudad de David, su padre.<sup>28</sup> Jeroboán era un hombre de valer, y Salomón, viendo que el chico trabajaba bien, lo nombró capataz de todos los cargadores de la casa de José.

<sup>29</sup> Un día salió Jeroboán de Jerusalén, y el profeta Ajjas, de Siló, envuelto en un manto nuevo, se lo encontró en el camino; estaban los dos solos, en descampado.  
<sup>30</sup> Ajjas agarró su manto nuevo, lo rasgó en doce trozos<sup>31</sup> y dijo a Jeroboán:

—Recoge diez trozos, porque así dice el Señor, Dios de Israel: Voy a arrancarle el reino a Salomón y voy a darte a ti diez tribus;<sup>32</sup> pero una tribu será para él, en consideración a mi siervo David y a Jerusalén, la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel;<sup>33</sup> porque me ha abandonado y ha adorado a Astarté, diosa de los fenicios; a Camós, dios de Moab; a Milcom, dios de los amonitas, y no ha caminado por mis sendas practicando lo que yo apruebo, mis mandatos y preceptos, como su padre, David.<sup>34</sup> No le quitaré todo el reino; lo mantendré de jefe mientras viva en consideración a mi siervo David, a quien elegí, que guardó mis leyes y preceptos;<sup>35</sup> pero a su hijo le quitaré el reino y te daré a ti diez tribus.<sup>36</sup> A su hijo le daré una tribu, para que mi siervo David tenga siempre una lámpara ante mí en Jerusalén, la ciudad que me elegí para que residiera allí mi Nombre.<sup>37</sup> En cuanto a ti, voy a elegirte para que seas rey de Israel, según tus ambiciones.<sup>38</sup> Si obedeces en todo lo que yo te ordene y caminas por mis sendas y practicas lo que yo apruebo, guardando mis mandatos y preceptos, como lo hizo mi siervo David, yo estaré contigo y te daré una dinastía duradera, como hice con David. Te entregaré a Israel<sup>39</sup> y humillaré a los descendientes de David por esto, aunque no para siempre.

<sup>40</sup> Salomón intentó matar a Jeroboán, pero Jeroboán emprendió la fuga a Egipto, donde reinaba Sisac, y estuvo allí hasta que murió Salomón.

<sup>41</sup> Para más datos sobre Salomón, sus empresas y su sabiduría, véanse los Anales de Salomón.

<sup>42</sup> Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años.<sup>43</sup> Cuando murió lo enterraron en la Ciudad de David, su padre. Su hijo Roboán le sucedió en el trono.

### 1 REYES 11,1-43

**Lea:** Comienzan ahora a narrarse los signos de decadencia del reino salomónico. Los conflictos exteriores y la inestabilidad interna amenazan el futuro del pueblo. Para el autor sagrado la causa está clara: «Salomón había desviado su corazón del Señor», favoreciendo e incluso practicando él mismo la idolatría.

**Reflexione:** La convivencia con el mal puede cambiar o endurecer el corazón del ser humano. Es necesario un gran esfuerzo espiritual y poner toda la confianza en el Señor para no sucumbir a una atmósfera de pecado. ¿Alguna vez ha tenido esta experiencia? ¿Cómo la vivió?

**Ore:** Pida orientación, fortaleza y una piedad firme para hacer frente a las tentaciones del mundo que nos alejan de una verdadera fidelidad a Dios.

**Actúe:** Propóngase una vida en la que la oración, la lectura y el estudio de la Biblia y la sobriedad lo fortalezcan ante la presión de un ambiente que en muchas ocasiones nos empuja al consumismo, la superficialidad y el egoísmo, ídolos de nuestros días.



## EL CISMA: LOS DOS REINOS

### El cisma

(2 Cr 10,1–11,4)

**12**<sup>1</sup> Roboán fue a Siquén porque todo Israel había acudido allí para proclamarlo rey. <sup>2</sup> Cuando se enteró Jeroboán, hijo de Nabat –que estaba todavía en Egipto, adonde había ido huyendo del rey Salomón– se volvió de Egipto. <sup>3</sup> Lo mandaron llamar, y él se presentó con toda la asamblea israelita. Entonces hablaron así a Roboán:

<sup>4</sup> —Tu padre nos impuso un yugo pesado. Aligera tú ahora la dura servidumbre a que nos sujetó tu padre y el pesado yugo que nos echó encima, y te serviremos.

<sup>5</sup> Él les dijo:

—Váyanse y regresen a verme dentro de tres días.

Ellos se fueron y <sup>6</sup> el rey Roboán consultó a los ancianos que habían estado al servicio de su padre, Salomón, mientras vivía:

—¿Qué respuesta me aconsejan dar a esta gente?

<sup>7</sup> Le dijeron:

—Si hoy te comportas como servidor de este pueblo, poniéndote a su servicio, y le respondes con buenas palabras, serán servidores tuyos de por vida.

<sup>8</sup> Pero él desechó el consejo de los ancianos y consultó a los jóvenes que se habían educado con él y estaban a su servicio. <sup>9</sup> Les preguntó:

—Esta gente pide que les aligere el yugo que les echó encima mi padre. ¿Qué me aconsejan que les responda?

<sup>10</sup> Los jóvenes que se habían educado con él le respondieron:

—O sea, que esa gente te ha dicho: Tu padre nos impuso un yugo pesado; tú alivianos esa carga. Diles esto: Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre. <sup>11</sup> Si mi padre los cargó con un yugo pesado, yo les aumentaré la carga; si mi padre los castigó con azotes, yo los castigaré con latigazos.

<sup>12</sup> Al tercer día, la fecha señalada por el rey, Jeroboán y todo el pueblo fueron a ver a Roboán. <sup>13</sup> Este les respondió ásperamente; desechó el consejo de los ancianos, <sup>14</sup> y les habló siguiendo el consejo de los jóvenes:

—Si mi padre los cargó con un yugo pesado,

yo les aumentaré la carga;

si mi padre los castigó con azotes,

yo los castigaré con latigazos.

<sup>15</sup> De manera que el rey no hizo caso al pueblo, porque era una ocasión buscada por el Señor para que se cumpliese la palabra que Ajas, el de Siló, comunicó a Jeroboán, hijo de Nabat.

<sup>16</sup> Viendo los israelitas que el rey no les hacía caso, le replicaron:

—¿Qué parte tenemos nosotros con David?

¡No tenemos herencia común con el hijo de Jesé!

¡A tus tiendas, Israel!

¡Ahora, David, a cuidar de tu casa!

Los de Israel se marcharon a casa; <sup>17</sup> aunque los israelitas que vivían en las poblaciones de Judá siguieron sometidos a Roboán. <sup>18</sup> El rey Roboán envió entonces a Adorán, encargado de las brigadas de trabajadores; pero los israelitas lo mataron a pedradas. Y el mismo rey Roboán tuvo que subir precipitadamente a su carro y huir a Jerusalén. <sup>19</sup> Así fue como se independizó Israel de la casa de David, hasta hoy.

<sup>20</sup> Cuando Israel oyó que Jeroboán había vuelto, mandaron a llamarlo para que fuera a la asamblea, y lo proclamaron rey de Israel. Con la casa de David quedó únicamente la tribu de Judá. <sup>21</sup> Cuando Roboán llegó a Jerusalén, movilizó ciento ochenta mil soldados de Judá y de la tribu de Benjamín para luchar contra Israel y recuperar el reino para Roboán, hijo de Salomón. <sup>22</sup> Pero Dios dirigió la palabra al profeta Semayas:

<sup>23</sup> —Di a Roboán, hijo de Salomón, rey de Judá, a todo Judá y Benjamín y al resto del pueblo: <sup>24</sup> Así dice el Señor: No vayan a luchar contra sus hermanos, los israelitas; que cada cual se vuelva a su casa, porque esto ha sucedido por voluntad mía.

Obedecieron la Palabra del Señor y desistieron de la campaña, como el Señor lo ordenaba.

### 1 REYES 12,1-24

**Lea:** El reinado de Salomón había provocado malestar entre las tribus del norte, agobiadas por las cargas impuestas por la corte y el duro trabajo al que habían sido sometidas. Roboán tiene la oportunidad de enmendar este error de su padre, pero opta por la dureza y provoca así la ruptura del reino. Israel y Judá, norte y sur, se separan bajo reyes diferentes.

**Reflexione:** El reino permaneció unido bajo David por un compromiso mutuo entre el soberano y las tribus (cfr. 2 Sm 5,1-5), y gracias a una política pacífica. ¿No tiene la actitud dura e irrespetuosa de Roboán gran parte de la culpa de la división del reino? ¿A dónde conduce una postura exaltada y que ignora el consejo de personas sensatas?

**Ore:** Agradezca a Dios la diferencia existente entre pueblos y culturas, imagen de la riqueza de la creación de Dios, que nos ha hecho a todos diferentes pero hermanos.

**Actúe:** Disfrute de la pluralidad en el ámbito de su propia familia, evitando imponer una uniformidad que empobrece a todos. Sea comprensivo especialmente con aquellas costumbres que más le irritan, sea de los jóvenes o de los mayores de la casa.

## El culto cismático

<sup>25</sup> Jeroboán fortificó Siquén, en la serranía de Efraín, y residió allí. Luego salió de Siquén para fortificar Penuel. <sup>26</sup> Y pensó para sus adentros: Todavía puede volver el reino a la casa de David. <sup>27</sup> Si la gente sigue yendo a Jerusalén para hacer sacrificios en el templo del Señor, terminarán poniéndose de parte de su señor, Roboán, rey de Judá. Me matarán y volverán a unirse a Roboán, rey de Judá. <sup>28</sup> Después de aconsejarse, el rey hizo dos terneros de oro y dijo a la gente:

—¡Ya está bien de subir a Jerusalén! ¡Este es tu dios, Israel, el que te sacó de Egipto!

<sup>29</sup> Luego colocó un ternero en Betel y el otro en Dan.

<sup>30</sup> Esto incitó a pecar a Israel, porque unos iban a Betel y otros a Dan. <sup>31</sup> También edificó pequeños templos en los lugares altos; puso de sacerdotes a gente de la plebe, que no pertenecía a la tribu de Leví. <sup>32</sup> Celebró también una fiesta el día quince del mes octavo, como la fiesta que se celebraba en Jerusalén, y subió al altar que había levantado en Betel a ofrecer sacrificios al ternero que había hecho. En Betel estableció a los sacerdotes de los pequeños templos que había construido. <sup>33</sup> Subió al altar que había hecho en Betel el día quince del mes octavo —el mes que

a él le pareció—. Instituyó una fiesta para los israelitas y subió al altar a ofrecer incienso.

### 1 REYES 12,25-33

**Lea:** Al frente de una nación recién formada, Jeroboán inicia una serie de movimientos políticos y religiosos para debilitar la influencia de Jerusalén, ciudad de David, y del templo. Así, una de sus primeras medidas será potenciar antiguos santuarios (Dan y Betel) que sustituyan en el norte al templo de Jerusalén, conduciendo al pueblo al peor de los pecados: la idolatría.

**Reflexione:** Las obras de Jeroboán están destinadas sobre todo a debilitar a su oponente, y para ello utiliza nuevos y falsos templos. ¿Ha sido la religión utilizada en ocasiones como mero instrumento de estrategias políticas? ¿Hacemos a veces algo semejante en otros aspectos de nuestra propia vida?

**Ore:** Pida a Dios por la Iglesia, para que nunca se preste a utilizar el sentido religioso de las personas para realizar lo que son simples estrategias humanas, por legítimas que parezcan.

**Actúe:** Si hay en su propia vida situaciones en las que utiliza la religión para justificar sus opciones personales, incluso perjudiciales para los demás, deje de engañarse y abandone esas prácticas.

## El profeta de Judá

**13**<sup>1</sup> En el momento en que Jeroboán, de pie junto al altar, se disponía a quemar incienso, llegó a Betel un hombre de Dios de Judá mandado por el Señor. <sup>2</sup> Y gritó contra el altar, por orden del Señor:

—¡Altar, altar! Así dice el Señor: Nacerá un descendiente de David —llamado Josías— que sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti y quemará sobre ti huesos humanos.

<sup>3</sup> Y ofreció una señal:

—Esta es la señal anunciada por el Señor: el altar va a rajarse y se derramará la ceniza que hay encima.

<sup>4</sup> Cuando el rey oyó lo que gritaba el hombre de Dios contra el altar de Betel, extendió el brazo desde el altar, ordenando:

—¡Deténganlo!

Pero el brazo extendido contra el profeta se le quedó rígido, sin poder acercarlo al cuerpo, <sup>5</sup> mientras el altar se rajaba y se derramaba la ceniza, que era la señal anunciada por el hombre de Dios en nombre del Señor. <sup>6</sup> Entonces el rey suplicó al hombre de Dios:

—Por favor, aplaca al Señor, tu Dios, y reza por mí para que recupere el movimiento del brazo.

El hombre de Dios aplacó al Señor y el rey recuperó el movimiento del brazo, que le quedó como antes. <sup>7</sup> Entonces el rey le dijo:

—Ven conmigo a palacio, cobra fuerzas, y te haré un regalo.

<sup>8</sup> Pero el hombre de Dios replicó:

—No iré contigo ni aunque me des medio palacio. No comeré ni beberé nada aquí, <sup>9</sup> porque el Señor me ha prohibido comer, beber o volverme por el mismo camino.

<sup>10</sup> Luego se fue por otra ruta, sin volverse por el camino por donde había ido a Betel.

**1 REYES 13,1-10**

**Lea:** Durante la ceremonia de dedicación del recién creado templo de Betel, Jeroboán es interrumpido por un profeta anónimo de Judá, que pronuncia una maldición sobre el santuario. Cuando el rey ordena detenerlo, su brazo se seca y se ve obligado a pedir al profeta que ore a Dios por él. Este ora por el rey, pero no acepta su hospitalidad.

**Reflexione:** ¿Dónde se demuestra verdaderamente el poder de Dios en este episodio? Piense en alguna iglesia de reciente creación que conozca, y también en la actuación de algunos líderes eclesiales. ¿Todas las obras dedicadas en principio a dar gloria a Dios tienen en realidad esa finalidad?

**Ore:** Pida al Señor por la Iglesia y por usted mismo, para que, en la tarea de anunciar el Evangelio, el protagonismo de Dios no se vea oscurecido por la vanidad de los intermediarios.

**Actúe:** En las responsabilidades que usted tenga en su comunidad parroquial, piense siempre en el mensaje del Evangelio antes de actuar.

<sup>11</sup> Vivía en Betel un viejo profeta, y cuando sus hijos fueron a contarle lo que había hecho el hombre de Dios aquel día en Betel y lo que había dicho al rey, <sup>12</sup> su padre les preguntó:

—¿Qué camino ha tomado?

Sus hijos le enseñaron el camino que había tomado el hombre de Dios venido de Judá, <sup>13</sup> y él les ordenó:

—Ensillenme el burro.

Se lo ensillaron, montó <sup>14</sup> y marchó tras el profeta; se lo encontró sentado bajo una encina, y le preguntó:

—¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?

El otro respondió:

—Sí.

<sup>15</sup> Entonces le dijo:

—Ven conmigo a casa a tomar algo.

<sup>16</sup> Pero el otro respondió:

—No puedo volverme contigo, ni comer ni beber nada aquí, <sup>17</sup> porque el Señor me ha prohibido comer o beber aquí o volverme por el mismo camino.

<sup>18</sup> Entonces el otro le dijo:

—También yo soy profeta, como tú, y un ángel me ha dicho, por orden del Señor, que te lleve a mi casa para que comas y bebas algo.

Así lo engañó; <sup>19</sup> se lo llevó con él, y aquel comió y bebió en su casa. <sup>20</sup> Pero cuando estaban sentados a la mesa, el Señor dirigió la palabra al profeta que lo había hecho volver, <sup>21</sup> y este gritó al hombre de Dios venido de Judá:

—Así dice el Señor: Por haber desafiado la orden del Señor, no haciendo lo que te mandaba el Señor, tu Dios, <sup>22</sup> por volverte a comer y beber allí donde él te lo había prohibido, no enterrarán tu cadáver en la sepultura de tu familia.

<sup>23</sup> Después de comer y beber le ensilló el burro, <sup>24</sup> y el otro se marchó. Pero por el camino le salió un león y lo mató. Su cadáver quedó tendido en el camino, y el burro y el león se quedaron de pie junto a él. <sup>25</sup> Unos caminantes vieron el cadáver tendido en el camino y el león de pie junto al cadáver, y fueron a dar la noticia a la ciudad donde vivía el viejo profeta. <sup>26</sup> Cuando este lo supo, comentó:

—¡Es el hombre de Dios que desafió el orden del Señor! El Señor lo habrá entregado al león, que lo ha matado y descuartizado, como el Señor dijo.

<sup>27</sup> Luego ordenó a sus hijos:

—Ensillemme el burro.

Se lo ensillaron. <sup>28</sup> Marchó y encontró el cadáver tendido en el camino; el burro y el león estaban de pie junto al cadáver; el león no había devorado el cadáver ni descuartizado al burro. <sup>29</sup> Él recogió el cadáver del hombre de Dios, lo acomodó sobre el burro y lo volvió a llevar a la ciudad, para hacerle los funerales y enterrarlo. <sup>30</sup> Depositó el cadáver en su propia sepultura y le entonaron la elegía ¡Ay hermano! <sup>31</sup> Después de enterrarlo, habló a sus hijos:

—Cuando yo muera, entiérrneme en la sepultura donde está enterrado este hombre de Dios; pongan mis huesos junto a los suyos, <sup>32</sup> porque ciertamente se cumplirá la palabra que él proclamó, por orden del Señor, contra el altar de Betel y todos los santuarios de los lugares altos que hay en las poblaciones de Samaria.

<sup>33</sup> Pero después de esto, Jeroboán no se convirtió de su mala conducta y volvió a nombrar sacerdotes de los lugares altos a personas tomadas del común de la gente; al que lo deseaba, él lo consagraba sacerdote de los lugares altos. <sup>34</sup> Este proceder llevó al pecado a la dinastía de Jeroboán, y motivó su destrucción y exterminio de la tierra.

### 1 REYES 13,11-34

**Lea:** Este episodio pone de manifiesto la dificultad para identificar y obedecer la voz de Dios, incluso para los profetas. El profeta anónimo de Judá es engañado por un viejo profeta de Betel, que, quizá con la intención de probarlo, lo lleva a desobedecer el mandato divino.

**Reflexione:** Considere por qué el profeta anónimo no sigue estrictamente las órdenes de Dios. Si los profetas pueden cometer errores, ¿cuánto más probable es que también nosotros podamos ser engañados por alguien que habla con la voz de la autoridad?

**Ore:** Pida a Dios el don de la escucha atenta y el discernimiento, para ser capaz de filtrar todas las voces que le llegan e identificar la voz de Dios en su vida.

**Actúe:** Procure no desviar su proyecto de vida por culpa de consejos que aparentan ser bienintencionados. No acepte el consejo de cualquiera, sino apenas de personas que, como usted, tienen fe en Dios.

### Sentencia contra Jeroboán

**14** <sup>1</sup> Por entonces cayó enfermo Abías, hijo de Jeroboán, <sup>2</sup> y este dijo a su mujer: —Disfrázate para que nadie se dé cuenta de que eres mi mujer y vete a Siló; allí está el profeta Ajías, el que me profetizó que yo sería rey de esta nación. <sup>3</sup> Llévate diez panes, rosquillas y un tarro de miel, y preséntate a él; él te dirá qué va a ser del niño.

<sup>4</sup> Así lo hizo; se puso en camino hacia Siló y entró en casa de Ajías. Ajías estaba casi ciego, tenía los ojos apagados por la vejez, <sup>5</sup> pero el Señor le había dicho: Va a venir la mujer de Jeroboán a pedirte un oráculo sobre su hijo enfermo; le dices esto y esto. Llegó ella, haciéndose pasar por otra, <sup>6</sup> y en cuanto Ajías sintió el ruido de sus pasos en la puerta, dijo:

—Adelante, mujer de Jeroboán. ¿Por qué te haces pasar por otra? Tengo que darte una mala noticia. <sup>7</sup> Ve a decirle a Jeroboán: Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo te saqué de entre la gente y te hice jefe de mi pueblo, Israel, <sup>8</sup> arrancándole el reino a la dinastía de David para dártelo a ti. Pero ya que tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos y me siguió de todo corazón, haciendo únicamente lo que yo apruebo, <sup>9</sup> sino que te has portado peor que tus predecesores, haciéndote dioses ajenos, ídolos de metal, para irritarme, y a mí me has dado la espalda, <sup>10</sup> por eso yo voy a traer la desgracia a tu casa: te exterminaré a todo israelita varón, esclavo o libre, y barreré tu casa a conciencia, como se hace con el estiércol. <sup>11</sup> A los tuyos que mueran en poblado los devorarán los perros y a los que mueran en descampado los devorarán las aves del cielo. Lo ha dicho el Señor. <sup>12</sup> Y tú, vete a tu casa; en cuanto pongas el pie en la ciudad, morirá el niño. <sup>13</sup> Todo Israel hará luto por él y lo enterrarán, porque será el único de la familia de Jeroboán que acabe en un sepulcro; porque de toda tu familia, solo en él se puede encontrar algo que agrade al Señor, Dios de Israel. <sup>14</sup> El Señor suscitará un rey de Israel que extermine la dinastía de Jeroboán. <sup>15</sup> El Señor golpeará a Israel, que vacilará como un junco en el agua; arrancará a Israel de esta tierra fértil, que dio a sus padres, y los dispersará al otro lado del río, porque erigieron postes sagrados, irritando al Señor. <sup>16</sup> Entregaré a Israel por los pecados que has cometido tú y has hecho cometer a Israel.

<sup>17</sup> La mujer de Jeroboán emprendió la marcha. Llegó a Tirsá, y cuando cruzaba el umbral de la casa, el niño murió. <sup>18</sup> Todo Israel hizo luto por él y lo enterraron, como había dicho el Señor por su siervo el profeta Ajías.

<sup>19</sup> Para más datos sobre Jeroboán, sus batallas y reinado, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>20</sup> Jeroboán reinó veintidós años. Murió, y su hijo Nadab le sucedió en el trono.

### 1 REYES 14,1-20

**Lea:** Abías, hijo de Jeroboán, está gravemente enfermo, por lo que su padre consulta a Ajías respecto al futuro de su hijo. La respuesta del profeta es tajante: por los pecados del padre morirá el hijo. A pesar de eso, de toda la casa real será quien mejor suerte corra, pues la idolatría de Jeroboán ha sellado un destino calamitoso para él, los suyos y todo Israel.

**Reflexione:** La idolatría de Jeroboán fue motivada por razones políticas y, en último término, por la falta de confianza en la palabra divina, que le había prometido una dinastía duradera en caso de ser fiel (cfr. 1 Re 11,38). ¿Qué motivos nos llevan a poner nuestra confianza en las cosas, las personas o el dinero, y no en Dios?

**Ore:** Pida valentía de espíritu, de modo que las circunstancias de la vida no le hagan desconfiar de Dios, buscando la protección de otros «dioses».

**Actúe:** Piense en uno de los problemas que seguramente usted tenga en este momento, y trate de descubrir si la búsqueda de una solución y de seguridad lo están apartando de la plena confianza en Dios.

## Roboán de Judá (931-914)

(2 Cr 11s)

<sup>21</sup> Roboán, hijo de Salomón, subió al trono de Judá a los cuarenta y un años. Reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que eligió el Señor entre todas las tri-

bus de Israel para establecer allí su Nombre. Su madre se llamaba Naamá, y era amonita.

<sup>22</sup> Los de Judá hicieron lo que el Señor reprueba. Con todos los pecados que cometieron provocaron sus celos, más que sus antepasados: <sup>23</sup> construyeron pequeños santuarios en los lugares altos, erigieron postes sagrados y piedras conmemorativas en las colinas elevadas y bajo los árboles frondosos; <sup>24</sup> hubo incluso prostitución sagrada en el país; imitaron todos los ritos abominables de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas.

<sup>25</sup> El año quinto del reinado de Roboán, Sisac, rey de Egipto, atacó a Jerusalén. <sup>26</sup> Se apoderó de los tesoros del templo y del palacio, se lo llevó todo, con los escudos de oro que había hecho Salomón. <sup>27</sup> Para sustituirlos, el rey Roboán hizo escudos de bronce, y se los encomendó a los jefes de la escolta que vigilaban el acceso al palacio; <sup>28</sup> cada vez que el rey iba al templo, los de la escolta los agarraban, y luego volvían a dejarlos en el cuerpo de guardia.

<sup>29</sup> Para más datos sobre Roboán y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá. <sup>30</sup> Hubo guerras continuas entre Roboán y Jeroboán.

<sup>31</sup> Roboán murió y lo enterraron con sus antepasados, en la Ciudad de David. Su hijo Abías le sucedió en el trono.

### 1 REYES 14,21-31

**Lea:** La imprudencia con la que Roboán comienza a reinar será apenas el prólogo de un nefasto reinado, lleno de idolatría, en el que se pasa del esplendor a la decadencia. El saqueo que el faraón realiza de los escudos de oro y su sustitución por otros de bronce son prueba inequívoca del cambio de panorama.

**Reflexione:** Un mal comienzo no tiene por qué conducir a un mal fin. Pero este será inevitable si, como Roboán, nos acomodamos en nuestros errores y dejamos pasar las oportunidades de conversión que la vida nos ofrece.

**Ore:** Pida perdón a Dios por los errores cometidos, y pida también humildad y sabiduría para saber reconocerlos y rectificar.

**Actúe:** Examine en qué aspectos de su vida el orgullo le impide enmendar conductas que realmente son perjudiciales para usted y los que le rodean.

## Abías de Judá (914-911)

(2 Cr 13)

**15**<sup>1</sup> Abías subió al trono de Judá el año dieciocho de Jeroboán, hijo de Nabat. <sup>2</sup> Reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Maacá, hija de Absalón. <sup>3</sup> Imitó a la letra los pecados que su padre había cometido; su corazón no perteneció por completo al Señor, su Dios, como había pertenecido el corazón de David, su antepasado. <sup>4</sup> En consideración a David, el Señor, su Dios, le dejó una lámpara en Jerusalén, dándole descendientes y conservando a Jerusalén. <sup>5</sup> Porque David hizo lo que el Señor aprueba, sin desviarse de sus mandamientos durante toda su vida, excepto en el asunto de Urías, el hitita. <sup>6</sup> Hubo guerras continuas entre Abías y Jeroboán.

<sup>7</sup> Para más datos sobre Abías y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>8</sup> Abías murió, y lo enterraron en la Ciudad de David. Su hijo Asá le sucedió en el trono.

## Asá de Judá (911-870)

(2 Cr 14-16)

<sup>9</sup> Asá subió al trono de Judá el año veinte del reinado de Jeroboán de Israel. <sup>10</sup> Reinó cuarenta y un años en Jerusalén. Su abuela se llamaba Maacá, hija de Absalón. <sup>11</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, como su antepasado, David. <sup>12</sup> Desterró la prostitución sagrada y retiró todos los ídolos hechos por sus antepasados. <sup>13</sup> Incluso a su abuela Maacá le quitó el título de reina madre, por haber hecho una imagen de Astarté. Asá destruyó la imagen y la quemó en el torrente Cedrón. <sup>14</sup> No desaparecieron los pequeños santuarios; pero, sin embargo, el corazón de Asá perteneció por entero al Señor toda su vida. <sup>15</sup> Llevó al templo las ofrendas de su padre y las suyas propias: plata, oro y utensilios.

<sup>16</sup> Hubo guerras continuas entre Asá y Basá de Israel. <sup>17</sup> Basá de Israel hizo una campaña contra Judá y fortificó Ramá, para cortar las comunicaciones a Asá de Judá. <sup>18</sup> Entonces Asá tomó la plata y el oro que quedaba en los tesoros del templo y del palacio y, entregándoselos a sus ministros, los envió a Ben-Adad, hijo de Tabrimón, de Jezión, rey de Siria, que residía en Damasco, con este mensaje: <sup>19</sup> Hagamos un tratado de paz, como lo hicieron tu padre y el mío. Aquí te envío este obsequio de plata y oro. Ve, rompe tu alianza con Basá de Israel, para que se retire de mi territorio. <sup>20</sup> Ben-Adad le hizo caso y envió a sus generales contra las ciudades de Israel, devastando Iyón, Dan, Abel Bet-Maacá, la zona del lago y toda la región de Nefalí. <sup>21</sup> En cuanto se enteró Basá, suspendió las obras de Ramá y se volvió a Tirsá. <sup>22</sup> Asá movilizó entonces a todo Judá, sin excepción. Desmontaron las piedras y leños con que Basá fortificaba Ramá y los aprovecharon para fortificar Guibeá de Benjamín y Mispá.

<sup>23</sup> Para más datos sobre Asá, sus hazañas militares y las ciudades que fortificó, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>24</sup> Cuando ya era viejo, enfermó de los pies. Murió, y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Josafat le sucedió en el trono.

## Nadab de Israel (910-909)

<sup>25</sup> Nadab, hijo de Jeroboán, subió al trono de Israel el año segundo del reinado de Asá de Judá. Reinó en Israel dos años. <sup>26</sup> Hizo lo que el Señor reprueba: imitó a su padre y los pecados que hizo cometer a Israel.

<sup>27</sup> Basá, hijo de Ajías, de la tribu de Isacar, conspiró contra él y lo asesinó en Gabatón, que pertenecía a los filisteos, cuando Nadab con todo Israel la estaban sitiando. <sup>28</sup> Basá lo mató el año tercero del reinado de Asá de Judá, y lo suplantó en el trono. <sup>29</sup> En cuanto se proclamó rey, mató a toda la familia de Jeroboán, hasta aniquilarla, sin dejar alma viviente, como había dicho el Señor por su siervo Ajías, el silonita; <sup>30</sup> por los pecados que Jeroboán cometió e hizo cometer a Israel y por provocar el enojo del Señor, Dios de Israel.

<sup>31</sup> Para más datos sobre Nadab y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Israel.

## Basá de Israel (909-885)

<sup>32</sup> Hubo guerras continuas entre Asá y Basá de Israel.

<sup>33</sup> Basá, hijo de Ajías, subió al trono de Israel, en Tirsá, el año tercero del reinado de Asá de Judá. Reinó veinticuatro años. <sup>34</sup> Hizo lo que el Señor reprueba; imitó a Jeroboán y persistió en el pecado con que este hizo pecar a Israel.



**1 REYES 15,1-34**

**Lea:** Desde tiempos de Jeroboán y Roboán, Israel y Judá, norte y sur, siguen caminos separados. Los monarcas se suceden en uno y otro reino. Lo que realmente interesa al autor sagrado, más allá de los detalles, es si el gobierno de cada uno de ellos sigue la Ley divina: «Hizo lo que el Señor aprueba» o «hizo lo que el Señor reprueba». Eso es lo que pasa a la posteridad y explica la prosperidad o no de los reinados.

**Reflexione:** Cuando usted piensa en la vida y actuación de otra persona, ¿cuáles son sus criterios de juicio? ¿Considera importante ser fiel a las creencias y a los valores de la propia religión, en su caso el cristianismo?

**Ore:** Pida sabiduría para juzgar más allá de las apariencias y un espíritu pobre para adecuar sus criterios a la voluntad de Dios y para que los valores del Evangelio dirijan todas las acciones de su vida.

**Actúe:** Evite hacer juicios a la ligera basados solo en las apariencias, sin tener en cuenta el corazón de las personas que está juzgando y la intención de sus acciones. Cuando mire a quien tiene delante, hágalo como Dios lo haría.

**16**<sup>1</sup> El Señor dirigió la palabra a Jehú, hijo de Jananí, contra Basá: **16**<sup>2</sup> —Yo te saqué del polvo y te hice jefe de mi pueblo Israel; pero tú has imitado a Jeroboán, has hecho pecar a mi pueblo, Israel, irritándome con sus pecados, <sup>3</sup> por eso voy a barrer a Basá y su casa y a dejarla como la de Jeroboán, hijo de Nabat. <sup>4</sup> A los de Basá que mueran en poblado los devorarán los perros y al que muera en descampado lo devorarán las aves del cielo.

<sup>5</sup> Para más datos sobre Basá y sus hazañas militares, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>6</sup> Basá murió, y lo enterraron en Tirsá. Su hijo Elá le sucedió en el trono.

<sup>7</sup> Por medio del profeta Jehú, hijo de Jananí, el Señor dirigió la palabra a Basá y su casa, por haber imitado a la casa de Jeroboán, haciendo lo que el Señor reprueba, irritándolo con sus obras, y también porque exterminó a la casa de Jeroboán.

**Elá de Israel (885-884)**

<sup>8</sup> Elá, hijo de Basá, subió al trono de Israel, en Tirsá, el año veintisiete del reinado de Asá de Judá. Reinó dos años.

<sup>9</sup> Su oficial Zimrí, jefe de media división de carros, conspiró contra él mientras se emborrachaba en Tirsá, en casa de Arsá, mayordomo de palacio. <sup>10</sup> Entró Zimrí, lo asesinó el año veintisiete del reinado de Asá de Judá y lo suplantó en el trono. <sup>11</sup> En cuanto subió al trono y se proclamó rey, mató a toda la familia de Basá; acabó con todo varón, pariente o amigo. Zimrí <sup>12</sup> exterminó a toda la familia de Basá, como el Señor había profetizado contra Basá por medio del profeta Jehú, <sup>13</sup> a causa de los pecados de Basá y los de su hijo Elá; los que cometieron ellos y los que hicieron cometer a Israel, irritando al Señor, Dios de Israel, con sus ídolos.

<sup>14</sup> Para más datos sobre Elá y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Israel.

**Zimrí de Israel (884)**

<sup>15</sup> Zimrí ocupó el trono en Tirsá siete días, el año veintisiete del reinado de Asá de Judá. La tropa acampaba junto a Gabatón, que pertenecía a los filisteos, <sup>16</sup> y cuando los acampados oyeron que Zimrí había conspirado y matado al rey, aquel mismo día

proclamaron rey de Israel al general Omrí. <sup>17</sup> Omrí, con todo el ejército israelita, marchó de Gabatón para sitiarse a Tirsá. <sup>18</sup> Cuando Zimrí vio que la ciudad estaba para caer, se encerró en la torre de palacio, prendió fuego al palacio, y así murió. <sup>19</sup> Fue por los pecados que cometió haciendo lo que el Señor reprueba, imitando a Jeroboán y persistiendo en el pecado que este había cometido al hacer pecar a Israel.

<sup>20</sup> Para más datos sobre Zimrí y la conspiración que tramó, véanse los Anales del Reino de Israel.

### 1 REYES 16,1-20

**Lea:** Una vez más, Dios envía un profeta –Jehú, hijo de Jananí– para denunciar la maldad de Basá y predecir el fin de su dinastía. Tras Basá se suceden en el trono Elá, Zimrí y Omrí. Todos, como sus antecesores, son infieles al Señor.

**Reflexione:** Piense en cómo la inestabilidad política puede crear oportunidades para aquellos que desean usar el poder para su exclusivo beneficio.

**Ore:** Ore por nuestros líderes. Pida a Dios que les inspire, para que las energías que ponen en su trabajo estén dirigidas hacia obras positivas en lugar de a sus propias ambiciones.

**Actúe:** Cuando se pregunte si sus líderes utilizan el poder en beneficio del conjunto de la comunidad o en el suyo propio, examine también qué es lo que le mueve a usted mismo en su toma de decisiones.

### Omrí de Israel (884-874)

<sup>21</sup> Entonces los israelitas se dividieron: la mitad siguió a Tibní, hijo de Guinat, queriendo proclamarlo rey, y la otra mitad siguió a Omrí. <sup>22</sup> Los partidarios de Omrí se impusieron a los de Tibní, hijo de Guinat. Tibní cayó muerto y Omrí subió al trono.

<sup>23</sup> Omrí subió al trono de Israel el año treinta y uno del reinado de Asá de Judá. Reinó doce años, seis en Tirsá. <sup>24</sup> Le compró a Sémer el monte de Samaría por sesenta kilos de plata y edificó allí una ciudad, a la que llamó Samaría –por Sémer, el dueño del monte–.

<sup>25</sup> Omrí hizo lo que el Señor reprueba; fue peor que todos sus predecesores. <sup>26</sup> Imitó a la letra a Jeroboán, hijo de Nabat, y los pecados que hizo cometer a Israel, irritando al Señor, Dios de Israel, con sus ídolos.

<sup>27</sup> Para más datos sobre Omrí y sus hazañas militares, véanse los Anales del Reino de Israel. <sup>28</sup> Omrí murió y lo enterraron en Samaría. Su hijo Ajab le sucedió en el trono.

### Ajab de Israel (874-853)

<sup>29</sup> Ajab, hijo de Omrí, subió al trono de Israel el año treinta y ocho del reinado de Asá de Judá. <sup>30</sup> Reinó sobre Israel, en Samaría, veintidós años.

Hizo lo que el Señor reprueba, más que todos sus predecesores. <sup>31</sup> Lo de menos fue que imitara los pecados de Jeroboán, hijo de Nabat; se casó con Jezabel, hija de Etbaal, rey de los fenicios, y dio culto y adoró a Baal. <sup>32</sup> Erigió un altar a Baal en el templo que le construyó en Samaría; <sup>33</sup> colocó también un poste sagrado y siguió irritando al Señor, Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que le precedieron.

<sup>34</sup> En su tiempo, Jiel, de Betel, reconstruyó Jericó: los cimientos le costaron la vida de Abirán, su primogénito, y las puertas, la de Segub, su benjamín, como lo había dicho el Señor por medio de Josué, hijo de Nun.

**1 REYES 16,21-34**

**Lea:** El ciclo de inestabilidad política en Israel termina, por un tiempo, bajo el reinado de Omrí y Ajab, su sucesor. Sin embargo, la paz interna no va acompañada de la rectitud de los gobernantes. Al contrario, estos dos monarcas multiplican y agravan las infidelidades a Dios que ya comenzaron sus antecesores.

**Reflexione:** Estabilidad no es sinónimo de salvación. Hay una «paz de los cementerios», basada en la pasividad, que en nada se parece al don divino de la verdadera paz. ¿Cómo es la paz que queremos para nuestra familia, nuestra comunidad de fe y nuestra nación?

**Ore:** Pida valentía para ser capaz de denunciar injusticias, aun sabiendo que su intervención puede costarle perder la tranquilidad.

**Actúe:** Cuando detecte una situación contraria al amor de Dios, pero que es pasada por alto por temor a las complicaciones que pueden llegar al intentar corregirla, tenga la valentía de exponer su opinión públicamente.

**CICLO DE ELÍAS**

Aquí comienza el ciclo de los profetas. Aunque los reyes y su reinado son el marco de los acontecimientos, se diría que las figuras de los profetas orientan la elección del material narrativo. Es como si la presencia de los profetas tuviera la virtud de engrandecer la personalidad de los monarcas.

**El ciclo de Elías.** Después de la introducción sobre el reinado de Ajab, irrumpe Elías para asumir el papel de protagonista en los tres capítulos siguientes (17–19). Da paso a otros profetas en el capítulo 20 y reaparece para enfrentarse con Ajab; cede el puesto al profeta Miqueas y vuelve a aparecer para enfrentarse con el nuevo rey; desaparece definitivamente después de nombrar su sucesor. Este aparecer y desaparecer súbito es dato constitutivo de su figura.

La primera aparición (capítulos 17–19) forma una unidad coherente, construida con habilidad y movida lógicamente: aparece primero como portador de la sequía, después como portador de la lluvia; perseguido, huye al monte Horeb. Cada capítulo tiene su construcción propia. En su segunda aparición, Elías denuncia el crimen de Ajab y, en la tercera la infidelidad de Ocozías.

Estos capítulos reviven el estilo narrativo de los grandes relatos del libro de Samuel; es como si la figura del profeta hubiera inspirado a los narradores. Gran parte del material aquí recogido se remonta, sin duda, al tiempo del profeta o de sus discípulos, e incluso la redacción parece ser antigua, salvo retoques del comentario deuteronomista.

**Elías: la sequía**

(Jr 14)

**17**<sup>1</sup> Elías, el tesbita, de Tisbé de Galaad, dijo a Ajab:  
—¡Por la vida del Señor, Dios de Israel, a quien sirvo! En estos años no caerá rocío ni lluvia si yo no lo mando.

<sup>2</sup> Luego el Señor le dirigió la palabra:

<sup>3</sup> —Vete de aquí hacia el Oriente y escóndete junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. <sup>4</sup> Bebe del torrente y yo mandaré a los cuervos que te lleven allí la comida.

<sup>5</sup> Elías hizo lo que le mandó el Señor y fue a vivir junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. <sup>6</sup> Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde, y bebía del torrente. <sup>7</sup> Pero al cabo del tiempo el torrente se secó, porque no había llovido en la región. <sup>8</sup> Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías:

<sup>9</sup> —Levántate y vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí; yo mandaré a una viuda que te dé la comida.

<sup>10</sup> Elías se puso en camino hacia Sarepta, y al llegar a la entrada del pueblo encontró allí a una viuda recogiendo leña. La llamó y le dijo:

—Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para beber.

<sup>11</sup> Mientras iba a buscarla, Elías le gritó:

—Por favor, tráeme en la mano un trozo de pan.

<sup>12</sup> Ella respondió:

—¡Por la vida del Señor, tu Dios! No tengo pan; solo me queda un puñado de harina en el jarro y un poco de aceite en la aceitera. Ya ves, estaba recogiendo cuatro astillas: voy a hacer un pan para mí y mi hijo, nos lo comeremos y luego moriremos.

<sup>13</sup> Elías le dijo:

—No temas. Ve a hacer lo que dices, pero primero prepárame a mí un panecillo y tráemelo; para ti y tu hijo lo harás después. <sup>14</sup> Porque así dice el Señor, Dios de Israel: El cántaro de harina no se vaciará, la aceitera de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.

<sup>15</sup> Ella marchó a hacer lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo durante mucho tiempo. <sup>16</sup> El cántaro de harina no se vació ni la aceitera se agotó, como lo había dicho el Señor por Elías.

<sup>17</sup> Más tarde cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa; la enfermedad fue tan grave, que murió. <sup>18</sup> Entonces la mujer dijo a Elías:

—¡No quiero nada contigo, profeta! ¿Has venido a mi casa a recordar mis culpas y matarme a mi hijo?

<sup>19</sup> Elías respondió:

—Dame a tu hijo.

Y tomándolo de su regazo, se lo llevó a la habitación de arriba, donde él dormía, y lo acostó en la cama. <sup>20</sup> Después clamó al Señor:

—Señor, Dios mío, ¿también a esta viuda que me hospeda en su casa la vas a castigar haciéndole morir al hijo?

<sup>21</sup> Luego se echó tres veces sobre el niño, clamando al Señor:

—¡Señor, Dios mío, que la vida vuelva a este niño!

<sup>22</sup> El Señor escuchó la súplica de Elías, volvió la vida al niño y resucitó. <sup>23</sup> Elías tomó al niño, lo bajó de la habitación y se lo entregó a la madre, diciéndole:

—Aquí tienes a tu hijo vivo.

<sup>24</sup> La mujer dijo a Elías:

—¡Ahora reconozco que eres un profeta y que la Palabra del Señor que tú pronuncias se cumple!

**1 REYES 17,1-24**

**Lea:** En un momento crítico para la fe en el reino del Norte, entra en escena un gran personaje del Antiguo Testamento: Elías. Su primer mensaje será el de la sequía y el hambre con que el Señor castigará la infidelidad del pueblo. Ante esta situación, el propio Elías emigra a Fenicia, adonde lleva la vida gracias al poder que Dios le da, como demuestra al resucitar al hijo de la viuda, quien le reconoce como profeta.

**Reflexione:** Elías predice la muerte en su propia tierra y, en cambio, lleva la vida a territorio extranjero, donde el Señor no es conocido ni adorado. El proyecto que Dios tiene para el ser humano, su salvación integral, va más allá de nuestras expectativas y predicciones.

**Ore:** Dé gracias al Señor por la gratitud con que nos da su salvación, y pídale que su fe no quede atada a los esquemas preestablecidos, sino que se deje siempre sorprender por Él.

**Actúe:** Acérquese a «tierra extranjera», realizando un acto de solidaridad con una persona que profese otra religión o pertenezca a otra etnia que usted sabe que lo necesita.

**Juicio de Dios en el Carmelo**

**18**<sup>1</sup> Pasó mucho tiempo. El año tercero dirigió el Señor la palabra a Elías: —Preséntate a Ajab, que voy a mandar lluvia a la tierra.

<sup>2</sup> Elías se puso en camino para presentarse a Ajab.

El hambre apretaba en Samaría, <sup>3</sup> y Ajab llamó a Abdías, mayordomo de palacio —Abdías era muy religioso, <sup>4</sup> y cuando Jezabel mataba a los profetas del Señor, él recogió a cien profetas y los escondió en dos cuevas en grupos de cincuenta, proporcionándoles comida y bebida—, <sup>5</sup> y le dijo:

—Vamos a recorrer el país, a ver todos los manantiales y arroyos; a lo mejor encontramos pasto para conservar la vida a caballos y mulos sin que tengamos que sacrificar el ganado.

<sup>6</sup> Se dividieron el país: Ajab se fue por su lado y Abdías por el suyo. <sup>7</sup> Y cuando Abdías iba de camino, Elías le salió al encuentro. Al reconocerlo, Abdías cayó rostro en tierra y le dijo:

—Pero, ¿eres tú, Elías, mi señor?

<sup>8</sup> Elías respondió:

—Sí. Ve a decirle a tu amo que Elías está aquí.

<sup>9</sup> Abdías respondió:

—¿Qué pecado he cometido para que me entregues a Ajab y me mate? <sup>10</sup> ¡Por la vida del Señor, tu Dios! No hay país ni reino adonde mi amo no haya enviado gente a buscarte, y cuando le respondían que no estabas, hacía jurar al reino o al país que no te habían encontrado. <sup>11</sup> ¡Y ahora tú me mandas que vaya a decirle a mi amo que aquí está Elías! <sup>12</sup> Cuando yo me separe de ti, el Espíritu del Señor te llevará no sé dónde: yo informo a Ajab, pero luego no te encuentra, y me mata. Y tu servidor respecta al Señor desde joven. <sup>13</sup> ¿No te han contado lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas del Señor? Escondí dos grupos de cincuenta en dos cuevas y les proporcioné comida y bebida. <sup>14</sup> ¡Y ahora tú me mandas que vaya a decirle a mi amo que Elías está aquí! ¡Me matará!

<sup>15</sup> Elías respondió:

—¡Por la vida del Señor Todopoderoso, a quien sirvo! Hoy me va a ver.

<sup>16</sup> Entonces Abdías fue en busca de Ajab y se lo dijo. Ajab marchó al encuentro de Elías, <sup>17</sup> y al verlo le dijo:

—¿Eres tú, ruina de Israel?

<sup>18</sup> Elías le contestó:

—¡No soy yo el que traigo la desgracia a Israel, sino tú y tu familia, porque han abandonado al Señor y te has ido detrás de los baales! <sup>19</sup> Ahora manda que se reúna en torno a mí todo Israel en el monte Carmelo, con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, comensales de Jezabel.

<sup>20</sup> Ajab despachó órdenes a todo Israel, y los profetas se reunieron en el monte Carmelo. <sup>21</sup> Elías se acercó a la gente y dijo:

—¿Hasta cuándo van a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; si lo es Baal, sigan a Baal.

La gente no respondió una palabra. <sup>22</sup> Entonces Elías les dijo:

—He quedado yo solo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. <sup>23</sup> Que nos den dos novillos: ustedes elijan uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. <sup>24</sup> Ustedes invocarán a su dios y yo invocaré al Señor, y el dios que responda enviando fuego, ese es el Dios verdadero.

Toda la gente asintió:

—¡Buena idea!

<sup>25</sup> Elías dijo a los profetas de Baal:

—Elijan un novillo y prepárenlo ustedes primero, porque son más. Luego invoquen a su dios, pero sin encender el fuego.

<sup>26</sup> Agarraron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía:

—¡Baal, respóndenos!

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras danzaban alrededor del altar que habían hecho.

<sup>27</sup> Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos:

—¡Griten más fuerte! Baal es un dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje. ¡A lo mejor está durmiendo y se despierta!

<sup>28</sup> Entonces gritaron más fuerte, y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. <sup>29</sup> Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta. <sup>30</sup> Entonces Elías dijo a la gente:

—¡Acérquense!

Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: <sup>31</sup> tomó doce piedras, una por cada tribu de Jacob a quien el Señor había dicho: Te llamarás Israel; <sup>32</sup> con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos medidas de semillas, <sup>33</sup> apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña <sup>34</sup> y dijo:

—Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre la víctima y la leña.

Luego dijo:

—¡Otra vez!

Y lo hicieron otra vez.

Añadió:

—¡Otra vez!

Y lo repitieron por tercera vez. <sup>35</sup> El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

<sup>36</sup> Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró:

—¡Señor, Dios de Abrahán, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya. <sup>37</sup> Respóndeme, Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero y que eres tú quien les cambiará el corazón.

<sup>38</sup> Entonces el Señor envió un rayo, que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. <sup>39</sup> Al verlo, cayeron todos, exclamando:

—¡El Señor es el Dios verdadero! ¡El Señor es el Dios verdadero!

<sup>40</sup> Elías les dijo:

—Agarren a los profetas de Baal. Que no escape ninguno.

Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.

<sup>41</sup> Elías dijo a Ajab:

—Vete a comer y a beber, que ya se oye el ruido de la lluvia.

<sup>42</sup> Ajab fue a comer y a beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas, <sup>43</sup> y ordenó a su criado:

—Sube a mirar el mar.

El criado subió, miró y dijo:

—No se ve nada.

Elías ordenó:

—Vuelve otra vez.

El criado volvió siete veces, <sup>44</sup> y a la séptima dijo:

—Sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.

Entonces Elías mandó:

—Vete a decirle a Ajab que enganche el carro y se vaya, antes que se lo impida la lluvia.

<sup>45</sup> En un instante se encapotó el cielo con nubes empujadas por el viento y empezó una fuerte lluvia. Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael. <sup>46</sup> Y Elías, con la fuerza del Señor, se ató el cinturón y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

### 1 REYES 18,1-46

**Lea:** Cuando la situación por sequía ya es desesperante, Elías es enviado ante Ajab, se enfrenta a él y reta a los profetas de Baal a una contienda entre los dioses. La finalidad del combate es forzar una decisión definitiva del pueblo sobre el Dios al que va a adorar. Después de burlarse del fracaso de Baal, Elías demuestra que Yahveh es el único Dios verdadero.

**Reflexione:** Este episodio nos recuerda la necesidad de ser firmes en nuestra fe y confianza en Dios. ¿Se siente usted tentado de pedir milagros a Dios para que le demuestre que Él es el Dios verdadero? ¿Qué «milagros» sí ha hecho Dios en su vida?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los «milagros» que ha hecho en su vida, sin olvidar que Él es autor de toda la creación, inclusive de su propia capacidad para superar los problemas y dificultades.

**Actúe:** Ponga todas las facetas de su vida en manos de Dios al tiempo que busca soluciones para los problemas, de manera que el Señor pueda seguir obrando milagros a través de sus propias capacidades.

## Elías, en el monte Horeb

**19**<sup>1</sup> Ajab contó a Jezabel lo que había hecho Elías, cómo había pasado a cuchillo a los profetas. <sup>2</sup> Entonces Jezabel mandó a Elías este recado:

—Que los dioses me castiguen si mañana a estas horas no hago contigo lo mismo que has hecho tú con cualquiera de ellos.

<sup>3</sup> Elías temió y emprendió la marcha para salvar la vida. Llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su criado. <sup>4</sup> El continuó por el desierto una jornada de camino y al final se sentó bajo una retama y se deseó la muerte:

—¡Basta, Señor! ¡Quitame la vida, que yo no valgo más que mis padres!

<sup>5</sup> Se echó bajo la retama y se durmió. De pronto un ángel le tocó y le dijo:

—¡Levántate, come!

<sup>6</sup> Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido sobre piedras y un jarro de agua. Comió, bebió y se volvió a echar. <sup>7</sup> Pero el ángel del Señor le volvió a tocar y le dijo:

—¡Levántate, come! Que el camino es superior a tus fuerzas.

<sup>8</sup> Elías se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. <sup>9</sup> Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y el Señor le dirigió la palabra:

—¿Qué haces aquí, Elías?

<sup>10</sup> Respondió:

—Me consume el celo por el Señor, Dios Todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; solo quedo yo, y me buscan para matarme.

<sup>11</sup> El Señor le dijo:

—Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!

Vino un huracán tan violento, que descuajaba los montes y resquebrajaba las rocas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. <sup>12</sup> Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue; <sup>13</sup> al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía:

—¿Qué haces aquí, Elías?

<sup>14</sup> Respondió:

—Me consume el celo por el Señor, Dios Todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; solo quedo yo, y me buscan para matarme.

<sup>15</sup> El Señor le dijo:

—Vuelve por el mismo camino hacia el desierto de Damasco, y cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael, <sup>16</sup> rey de Israel, a Jehú, hijo de Nimsí, y a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá, conságralo como profeta en lugar tuyo. <sup>17</sup> Al que escape de la espada de Jazael lo matará Jehú, y al que escape de la espada de Jehú lo matará Eliseo. <sup>18</sup> Pero yo me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante Baal y los labios que no lo han besado.

### 1 REYES 19,1-18

**Lea:** A pesar de haber demostrado que el Señor es el Dios verdadero, Jezabel está empeñada en acabar con Elías por haber aniquilado a los profetas de Baal. Así, el profeta huye al desierto para salvar su vida. Próximo a la muerte, es ali-



mentado y conducido por Dios, que se hace presente en el monte Horeb en forma de una suave brisa.

**Reflexione:** Piense en cómo las circunstancias más adversas pueden conducir a un mejor conocimiento de Dios. ¿Tiene la experiencia de haberse encontrado con Dios precisamente en situaciones adversas, ante la enfermedad y el dolor? ¿Cómo fue esa experiencia?

**Ore:** Hable íntimamente con Dios. Pídale que se haga visible en los pequeños acontecimientos de cada día, sin esperar manifestaciones espectaculares.

**Actúe:** Viva hoy atento a Dios, de tal manera que intente descubrir su presencia en las situaciones cotidianas de este día.

<sup>19</sup> Elías marchó de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas de bueyes en fila, él con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima el manto.

<sup>20</sup> Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió:

—Déjame decir adiós a mis padres, luego vuelvo y te sigo.

Elías le dijo:

—Vete, pero vuelve. ¿Quién te lo impide?

<sup>21</sup> Eliseo dio la vuelta, agarró la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; aprovechó los aperos para cocer la carne y convidó a su gente. Luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

### Batallas contra Ben-Adad de Siria

**20**<sup>1</sup> Ben-Adad, rey de Siria, concentró todas sus tropas, y acompañado de treinta y dos reyes vasallos, con caballería y carros, marchó a sitiar Samaria y asaltarla. <sup>2</sup> Mandó a la ciudad una embajada para Ajab de Israel <sup>3</sup> con este mensaje:

—Así dice Ben-Adad: Dame tu plata y tu oro; quédate con tus mujeres y niños.

<sup>4</sup> El rey de Israel respondió:

—Como su majestad ordene. Soy suyo con todo lo que tengo.

<sup>5</sup> Pero los embajadores volvieron con un nuevo mensaje:

—Así dice Ben-Adad: Mando a decirte que me des tu plata y tu oro, tus mujeres y niños. <sup>6</sup> Así que mañana, a estas horas te enviaré mis oficiales a registrar tu palacio y los de tus ministros; echarán mano a lo que más quieres y se lo llevarán.

<sup>7</sup> El rey de Israel convocó a los ancianos del país y les dijo:

—Fíjense bien cómo ese busca mi mal. Me reclama mis mujeres e hijos, mi plata y mi oro, y eso que no me negué.

<sup>8</sup> Todos los ancianos y el pueblo le respondieron:

—No le hagas caso, no le obedezcas.

<sup>9</sup> Entonces dio esta respuesta a los embajadores de Ben-Adad:

—Digan a su majestad: Haré lo que me dijiste la primera vez; pero esto otro no puedo hacerlo.

Los embajadores marcharon a llevar la respuesta. <sup>10</sup> Entonces Ben-Adad le envió este mensaje:

—Que los dioses me castiguen si hay bastante polvo en Samaria para que cada uno de mis soldados pueda tomar un puñado.

<sup>11</sup> Pero el rey de Israel contestó:

—Díganle que nadie canta victoria al ceñirse la espada, sino al quitársela.

<sup>12</sup> Ben-Adad estaba bebiendo en las tiendas de campaña con los reyes, y en cuanto oyó la respuesta, ordenó a sus oficiales:

—¡A sus puestos!

Y tomaron posiciones frente a la ciudad.

<sup>13</sup> Mientras tanto, a Ajab de Israel se le presentó un profeta, que le dijo:

—Así dice el Señor: ¿Ves todo ese ejército inmenso? Te lo entregaré hoy mismo para que sepas que yo soy el Señor.

<sup>14</sup> Ajab preguntó:

—¿Por medio de quién?

Respondió el profeta:

—Así dice el Señor: Por medio de los jóvenes que ayudan a los gobernadores de las provincias.

Ajab preguntó:

—¿Y quién atacará primero?

Respondió el profeta:

—Tú.

<sup>15</sup> Ajab pasó revista a los jóvenes que ayudaban a los gobernadores, que eran doscientos treinta y dos, y a continuación al ejército israelita que sumaban siete mil hombres. <sup>16</sup> A mediodía hicieron una salida, mientras Ben-Adad estaba emborrachándose en las tiendas con los treinta y dos aliados. <sup>17</sup> Abrían la marcha los jóvenes que ayudaban a los gobernadores, y a Ben-Adad le llegó este aviso:

—Ha salido gente de Samaría.

<sup>18</sup> Ordenó:

—Si han salido en son de paz, captúrenlos vivos, y si han salido en plan de guerra, captúrenlos vivos también.

<sup>19</sup> Decíamos que habían salido de la ciudad los jóvenes que ayudaban a los gobernadores, y el ejército tras ellos, <sup>20</sup> cada uno mató al que se le puso delante, y los sirios huyeron perseguidos por Israel; Ben-Adad, rey de Siria, escapó a caballo con algunos jinetes. <sup>21</sup> Entonces salió el rey de Israel, se apoderó de los caballos y los carros y causó a los sirios una gran derrota.

### 1 REYES 19,19–20,21

**Lea:** Mientras trabaja en el campo, Eliseo recibe la llamada al ministerio profético a través de Elías. Sin más demora que la que le supone despedirse de los suyos y ofrecer un sacrificio, rompe con su vida anterior y comienza una nueva como profeta itinerante.

**Reflexione:** Medite su disponibilidad para escuchar la llamada que Dios le dirige y la prontitud para ponerla por obra. ¿Es costoso aceptar la vocación a servir a los demás?

**Ore:** Pida claridad de mente para descubrir la llamada que Dios le hace a través de los hermanos, y generosidad de corazón para obedecerla.

**Actúe:** La próxima vez que asista a una boda, una ordenación sacerdotal o una profesión religiosa, recuerde contemplarlas como llamadas que han sido respondidas con un «sí».

<sup>22</sup> El profeta se acercó al rey y le dijo:

—Refuerza tu ejército y piensa bien lo que vas a hacer, porque el año que viene el rey de Siria volverá a atacarte.

<sup>23</sup> Por su parte, los ministros del rey de Siria propusieron:

—Su Dios es un dios de montaña; por eso nos vencieron. A lo mejor, si les damos la batalla en el llano, los vencemos. <sup>24</sup> Actúa de esta manera: destituye a cada uno de esos reyes y sustitúyelos por gobernadores. <sup>25</sup> Junta luego un ejército como el que has perdido, otros tantos caballos y carros; les presentaremos batalla en el llano, y seguramente los venceremos.

Ben-Adad les hizo caso y actuó así. <sup>26</sup> Al año siguiente pasó revista a los sirios y marchó a Afec para luchar contra Israel. <sup>27</sup> Los israelitas, después de pasar revista y aprovisionarse, salieron a su encuentro y acamparon frente a ellos; parecían un hato de cabras, mientras que los sirios cubrían la llanura.

<sup>28</sup> El profeta se acercó a decir al rey de Israel:

—Así dice el Señor: Por haber dicho los sirios que el Señor es un dios de montaña y no de llanura, te entrego ese ejército inmenso, para que sepan que yo soy el Señor.

<sup>29</sup> Siete días estuvieron acampados frente a frente. El día séptimo trabaron batalla, y en un solo día los israelitas les mataron a los sirios cien mil de infantería. <sup>30</sup> Los supervivientes huyeron a Afec, pero la muralla se derrumbó sobre los veintisiete mil hombres que quedaban.

Mientras tanto, Ben-Adad, que había huido, se metió en la ciudad, de casa en casa. <sup>31</sup> Sus ministros le dijeron:

—Mira, hemos oído que los reyes de Israel son misericordiosos. Vamos a ceñirnos un sayal y atarnos una cuerda en la cabeza, y nos rendiremos al rey de Israel. A lo mejor te perdona la vida.

<sup>32</sup> Se ciñeron un sayal, se ataron una cuerda a la cabeza y se presentaron al rey de Israel, diciendo:

—Tu siervo Ben-Adad pide que le perdones la vida.

El rey dijo:

—¿Vive todavía? ¡Es mi hermano!

<sup>33</sup> Aquellos hombres vieron en esto un buen augurio y se apresuraron a tomarle la palabra, diciendo:

—¡Ben-Adad es hermano tuyo!

Ajab dijo:

—Vayan a traerlo.

Cuando llegó, Ajab lo subió a su carroza, y <sup>34</sup> Ben-Adad le dijo:

—Te devolveré las poblaciones que mi padre arrebató al tuyo. Y en Damasco te cederé un barrio, como lo tenía mi padre en Samaría. Con este pacto déjame ir libre.

Ajab firmó un pacto con él y lo dejó en libertad.

<sup>35</sup> Uno de la comunidad de profetas dijo a un compañero, por orden del Señor:

—¡Pégame!

El otro se negó, <sup>36</sup> y entonces le dijo:

—Por no haber obedecido la orden del Señor, te matará un león en cuanto te separe de mí.

Y cuando se alejaba, lo encontró un león y lo mató.

<sup>37</sup> Aquel profeta encontró a otro hombre, y le dijo:

—¡Pégame!

El hombre le pegó y lo dejó maltrecho.

<sup>38</sup> El profeta se puso a esperar al rey en el camino, disfrazado con una venda en los ojos. <sup>39</sup> Cuando pasaba el rey, el profeta le gritó:

—Tu servidor avanzaba hacia el centro de la batalla, cuando un hombre se acercó y me entregó otro hombre, diciéndome: Guarda a este; si desaparece, lo pagarás con la vida o con dinero. <sup>40</sup> Pero, mientras yo estaba ocupado de acá para allá, el otro desapareció.

El rey de Israel le dijo:

—¡Está clara la sentencia! Tú mismo la has pronunciado.

<sup>41</sup> Entonces el profeta se quitó de golpe la venda de los ojos y el rey de Israel se dio cuenta de que era un profeta. <sup>42</sup> Entonces dijo al rey:

—Así dice el Señor: Por haber dejado escapar al hombre que yo había consagrado al exterminio, pagarás su vida con tu vida y su ejército con tu ejército.

<sup>43</sup> El rey de Israel marchó a casa triste y afligido, y entró en Samaría.

### 1 REYES 20,22-43

**Lea:** Una vez más, Yahvé guerrea por su pueblo y le otorga una milagrosa victoria ante enemigo. Pero el rey Ajab, llevado por sus cálculos políticos, parece olvidar que es el Señor quien ha dado el triunfo a Israel y perdona la vida de su rival. Un profeta le anuncia que haber perdonado a un ídólatra no agrada a Dios y le acarreará fatales consecuencias.

**Reflexione:** Aunque el texto presente a un Dios aparentemente vengativo, en realidad es la manera en que el Antiguo Testamento expresa que quienes creen en Dios son bendecidos en su vida. ¿Cree usted firmemente que Dios obra en su vida cuando confía en Él?

**Oración:** Agradezca a Dios, con espíritu sincero, todo cuanto hay de positivo en su vida, y exprese su fe en que todo ello proviene del Padre.

**Actúe:** Exprese ese agradecimiento convirtiéndose en instrumento de la bondad divina para alguno de sus semejantes, haciendo el bien en nombre de Dios.

## La viña de Nabot

**21** <sup>1</sup> Nabot, el de Yezrael, tenía una viña al lado del palacio de Ajab, rey de Samaría. <sup>2</sup> Ajab le propuso:

—Dame la viña para hacerme yo una huerta, porque está justo al lado de mi casa; yo te daré en cambio una viña mejor o, si prefieres, te pago en dinero.

<sup>3</sup> Nabot respondió:

—¡Dios me libre de cederte la herencia de mis padres!

<sup>4</sup> Ajab marchó a casa malhumorado y enfurecido por la respuesta de Nabot, el de Yezrael: no te cederé la heredad de mis padres. Se tumbó en la cama, volvió la cara y no quiso probar alimento. <sup>5</sup> Su esposa Jezabel se le acercó y le dijo:

—¿Por qué estás de mal humor y no quieres probar alimento?

<sup>6</sup> Él contestó:

—Es que hablé a Nabot, el de Yezrael, y le propuse: Véndeme la viña o, si prefieres, te la cambio por otra. Y me dice: No te doy mi viña.

<sup>7</sup> Entonces Jezabel, su mujer, dijo:

—¿Así ejerces tú la realeza sobre Israel? ¡Arriba! A comer, que te sentará bien. ¡Yo te daré la viña de Nabot, el de Yezrael!

<sup>8</sup> Escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y notables de la ciudad, conciudadanos de Nabot. <sup>9</sup> Las cartas decían:

Proclamen un ayuno y sienten a Nabot en primera fila. <sup>10</sup> Sienten enfrente a dos canallas que declaren contra él: Has maldecido a Dios y al rey. Luego, sáquenlo afuera y mátenlo a pedradas.

<sup>11</sup> Los conciudadanos de Nabot, los ancianos y notables que vivían en la ciudad, hicieron tal como les decía Jezabel, según estaba escrito en las cartas que habían recibido. <sup>12</sup> Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot en primera fila; <sup>13</sup> llegaron dos canallas, se le sentaron enfrente y testificaron contra Nabot públicamente:

—Nabot ha maldecido a Dios y al rey.

Lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, hasta que murió. <sup>14</sup> Entonces informaron a Jezabel:

—Nabot ha muerto apedreado.

<sup>15</sup> En cuanto oyó Jezabel que Nabot había muerto apedreado, dijo a Ajab:

—Ya puedes tomar posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael, que no quiso vendértela. Nabot ya no vive, ha muerto.

<sup>16</sup> En cuanto oyó Ajab que Nabot había muerto, se levantó y bajó a tomar posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael.

<sup>17</sup> Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita:

<sup>18</sup> —Anda, baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaría. Mira, está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión. <sup>19</sup> Dile: Así dice el Señor: ¿Has asesinado, y encima robas? Por eso: Así dice el Señor: En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamarán la sangre.

<sup>20</sup> Ajab dijo a Elías:

—¡Me has sorprendido, enemigo mío!

Y Elías repuso:

—¡Te he sorprendido! Por haberte vendido, haciendo lo que el Señor reprueba,

<sup>21</sup> aquí estoy para castigarte. Te dejaré sin descendencia, te exterminaré todo israelita varón, esclavo o libre. <sup>22</sup> Haré con tu casa como con la de Jeroboán, hijo de Nabat, y la de Basá, hijo de Ajías, porque me has irritado y has hecho pecar a Israel. <sup>24</sup> A los de Ajab que mueran en poblado, los devorarán los perros, y a los que mueran en descampado, los devorarán las aves del cielo. <sup>23</sup> Y el Señor también ha hablado contra Jezabel: Los perros la devorarán en el campo de Yezrael.

<sup>25</sup> Y es que no hubo otro que se vendiera como Ajab para hacer lo que el Señor reprueba, empujado por su mujer, Jezabel. <sup>26</sup> Procedió de manera abominable, siguiendo a los ídolos, igual que hacían los amorreos, a quienes el Señor había expulsado ante los israelitas.

<sup>27</sup> En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno.

<sup>28</sup> El Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita:

<sup>29</sup> —¿Has visto cómo se ha humillado Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.

### 1 REYES 21,1-29

**Lea:** La ambición, la falta de escrúpulos y el abuso de poder guían la actuación de Ajab y su esposa Jezabel en el expolio y asesinato de Nabot. Dios no puede dejar impune tal injusticia y por medio de Elías anuncia el castigo. Sin embargo, el sincero arrepentimiento del rey ablanda el corazón divino.

**Reflexione:** El mal siempre produce víctimas, pero ¿no es también un mal negarle a un pecador la posibilidad de arrepentirse y enmendar sus caminos?

**Ore:** Pida capacidad para reconocer sus pecados, arrepentirse humildemente y tratar de compensar el mal hecho. Dé gracias a Dios por su perdón.

**Actúe:** No niegue su perdón y su palabra a quien le haya ofendido, especialmente si da muestras de auténtico arrepentimiento.

## El profeta Miqueas

(2 Cr 18)

**22**<sup>1</sup> Pasaron tres años sin que hubiera guerra entre Siria e Israel. <sup>2</sup> Pero al tercer año, Josafat, rey de Judá, fue a visitar al rey de Israel, <sup>3</sup> y este dijo a sus ministros:

—Ya saben que Ramot de Galaad nos pertenece; pero nosotros no hacemos nada para quitársela al rey sirio.

<sup>4</sup> Y preguntó a Josafat:

—¿Quieres venir conmigo a la guerra contra Ramot de Galaad?

Josafat le contestó:

—Tú y yo, tu ejército y el mío, tu caballería y la mía, somos uno.

<sup>5</sup> Luego añadió:

—Consulta antes la Palabra del Señor.

<sup>6</sup> El rey de Israel reunió a los profetas, unos cuatrocientos hombres, y les preguntó:

—¿Puedo atacar a Ramot de Galaad o lo dejo?

Respondieron:

—Vete. El Señor se la entrega al rey.

<sup>7</sup> Entonces Josafat preguntó:

—¿No queda por ahí algún profeta del Señor para consultarle?

<sup>8</sup> El rey de Israel le respondió:

—Queda todavía uno: Miqueas, hijo de Yimlá, por cuyo medio podemos consultar al Señor; pero yo lo aborrezco, porque no me profetiza cosas buenas, sino desgracias.

Josafat dijo:

—¡No hable así el rey!

<sup>9</sup> El rey de Israel llamó a un funcionario, y le ordenó:

—Que venga enseguida Miqueas, hijo de Yimlá.

<sup>10</sup> El rey de Israel y Josafat de Judá estaban sentados en sus tronos, con sus vestiduras reales, en la plaza, junto a la puerta de Samaria, mientras todos los profetas gesticulaban ante ellos.

<sup>11</sup> Sedecías, hijo de Canaaná, se hizo unos cuernos de hierro y decía:

—Así dice el Señor: Con estos embestirás a los sirios hasta acabar con ellos.

<sup>12</sup> Y todos los profetas coreaban:

—¡Ataca a Ramot de Galaad! Triunfarás, el Señor te la entrega.

<sup>13</sup> Mientras tanto, el mensajero que había ido a llamar a Miqueas le dijo:

—Ten en cuenta que todos los profetas a una le están profetizando buena fortuna al rey. A ver si tu oráculo es como el de cualquiera de ellos y anuncia la victoria.

<sup>14</sup> Miqueas replicó:

—¡Por la vida de Dios, diré lo que el Señor me manda!

<sup>15</sup> Cuando Miqueas se presentó al rey, este le preguntó:

—Miqueas, ¿podemos atacar a Ramot de Galaad o lo dejamos?

Miqueas le respondió:

—Vete, triunfarás. El Señor se la entrega al rey.

<sup>16</sup> El rey le dijo:

—Pero, ¿cuántas veces tendré que tomarte juramento de que me dices únicamente la verdad en nombre del Señor?

<sup>17</sup> Entonces Miqueas dijo:

—Estoy viendo a Israel desparramado por los montes, como ovejas sin pastor. Y el Señor dice: No tienen amo. Vuelva cada cual a su casa, y en paz.

<sup>18</sup> El rey de Israel comentó con Josafat:

—¿No te lo dije? No me profetiza cosas buenas, sino desgracias.

<sup>19</sup> Miqueas continuó:

—Por eso escucha la Palabra del Señor: Vi al Señor sentado en su trono. Todo el ejército celeste estaba de pie junto a él, a derecha e izquierda, <sup>20</sup> y el Señor preguntó: ¿Quién podrá engañar a Ajab para que vaya y muera en Ramot de Galaad? Unos proponían una cosa y otros otra. <sup>21</sup> Hasta que se adelantó un espíritu y, puesto de pie ante el Señor, dijo: Yo lo engañaré. El Señor le preguntó: ¿Cómo? <sup>22</sup> Respondió: Iré y me transformaré en oráculo falso en la boca de todos los profetas. El Señor le dijo: Conseguirás engañarlo. ¡Vete y hazlo! <sup>23</sup> Como ves, el Señor ha puesto oráculos falsos en la boca de todos esos profetas tuyos, porque el Señor ha decretado tu ruina.

<sup>24</sup> Entonces Sedecías, hijo de Canaaná, se acercó a Miqueas y le dio una bofetada diciéndole:

—¿Por dónde se me ha escapado el Espíritu del Señor para hablarte a ti?

<sup>25</sup> Miqueas respondió:

—Lo verás tú mismo el día en que vayas escondiéndote de habitación en habitación.

<sup>26</sup> Entonces el rey de Israel ordenó:

—Apresa a Miqueas y llévalo al gobernador Amón y al príncipe Joás. <sup>27</sup> Y les dirás: Por orden del rey, metan a este en la cárcel y ténganlo a pan y agua hasta que yo vuelva victorioso.

<sup>28</sup> Miqueas dijo:

—Si tú vuelves victorioso, el Señor no ha hablado por mi boca.

<sup>29</sup> El rey de Israel y Josafat de Judá fueron contra Ramot de Galaad. <sup>30</sup> El rey de Israel dijo a Josafat:

—Voy a disfrazarme antes de entrar en combate. Tú vete con tu ropa.

Se disfrazó y marchó al combate.

<sup>31</sup> El rey sirio había ordenado a los comandantes de los carros que no atacasen a chico ni grande, sino solo al rey de Israel. <sup>32</sup> Y cuando los comandantes de los carros vieron a Josafat, comentaron:

—¡Aquel es el rey de Israel!

Y se lanzaron contra él. Pero Josafat gritó una orden, <sup>33</sup> y entonces los comandantes vieron que aquel no era el rey de Israel, y lo dejaron. <sup>34</sup> Un soldado disparó el arco al azar e hirió al rey de Israel, atravesándole la coraza. El rey dijo al conductor de su carro:

—Da la vuelta y sácame del campo de batalla, porque estoy herido.

<sup>35</sup> Pero aquel día arreció el combate, de manera que sostuvieron al rey en pie en su carro frente a los sirios, y murió al atardecer; la sangre goteaba en el interior del carro. <sup>36</sup> A la puesta del sol corrió un grito por el campamento:

—¡Cada uno a su pueblo! ¡Cada uno a su tierra! <sup>37</sup> ¡Ha muerto el rey!

Llevaron al rey a Samaría, y allí lo enterraron.<sup>38</sup> En el estanque de Samaría lavaron el carro; los perros lamieron su sangre, y las prostitutas se lavaron en ella, como había dicho el Señor.

<sup>39</sup> Para más datos sobre Ajab y sus empresas, el palacio de marfil y las ciudades que construyó, véanse los Anales del Reino de Israel. <sup>40</sup> Ajab murió, y su hijo Ocozías le sucedió en el trono.

### 1 REYES 22,1-40

**Lea:** Los reyes de Israel y de Judá se alían para entrar en guerra contra Siria. Pero antes de la batalla, el segundo propone que se consulte la Palabra del Señor. La unanimidad de los profetas es rota por el oráculo de Miqueas, que anuncia un fin catastrófico para la aventura bélica. Finalmente, y a pesar de sus precauciones, Ajab, monarca de Israel, muere en la batalla.

**Reflexione:** ¿Le resulta sencillo determinar qué mensaje le dirige Dios en cada momento, sin escuchar más las palabras que están de acuerdo con sus propios intereses? ¿Acude a la Palabra para discernir el mensaje de Dios para usted?

**Ore:** Pida un espíritu verdaderamente abierto a la escucha de la voluntad divina y que no intente manipularla según su conveniencia.

**Actúe:** Comprométase a participar en algún estudio regular de la Biblia, y escuche con atención a quienes ya tienen formación al respecto.

### Josafat de Judá (870-848)

(2 Cr 17-19)

<sup>41</sup> Josafat, hijo de Asá, subió al trono de Judá el año cuarto del reinado de Ajab de Israel. <sup>42</sup> Cuando subió al trono tenía treinta y cinco años, y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Azubá, hija de Siljí. <sup>43</sup> Siguió el camino de su padre, Asá, sin desviarse, haciendo lo que el Señor aprueba. <sup>44</sup> Pero no desaparecieron los santuarios paganos; la gente seguía ofreciendo allí sacrificios y quemando incienso. <sup>45</sup> Josafat vivió en paz con el rey de Israel.

<sup>46</sup> Para más datos sobre Josafat, las victorias que obtuvo y las guerras que hizo, véanse los Anales del Reino de Judá. <sup>47</sup> Desterró del país los restos de prostitución sagrada que había dejado su padre, Asá. <sup>48</sup> El trono de Edom estaba entonces vacante. <sup>49</sup> Josafat se construyó entonces una flota mercante para ir por oro a Ofir, pero no pudo zarpar, porque la flota naufragó en Esión Gueber. <sup>50</sup> Entonces Ocozías, hijo de Ajab, propuso a Josafat:

—Que vayan mis hombres con los tuyos en la expedición.

Pero Josafat no quiso.

<sup>51</sup> Josafat murió; lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David, su antecesor, y su hijo Jorán le sucedió en el trono.

### Ocozías de Israel (853-852)

<sup>52</sup> Ocozías, hijo de Ajab, subió al trono de Israel, en Samaría, el año diecisiete de Josafat de Judá. Reinó sobre Israel dos años. <sup>53</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, imitando a su padre y a su madre, y a Jeroboán, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. <sup>54</sup> Dio culto a Baal; lo adoró, irritando al Señor, Dios de Israel, igual que había hecho su padre.



**1 REYES 22,41-54**

**Lea:** Se establece un contraste entre un buen rey, Josafat, de Judá, y un mal rey, Ocozías, hijo de Ajab, en Israel. El primero continúa –y mejora– la buena labor de su padre. En consecuencia, el pueblo disfruta de prosperidad. Por contra, Ocozías, como su padre, camina por las sendas del pecado, y su pueblo paga las consecuencias.

**Reflexione:** ¿Cómo determinar si realmente los líderes sociales o religiosos han beneficiado al país y han dejado un legado positivo? Por lo general, ¿tienen que ver las actuaciones realizadas con el resultado obtenido al final?

**Ore:** Pida a Dios que dé a los líderes políticos y religiosos sabiduría y temperamento para trabajar por el bien de todos los pueblos.

**Actúe:** No dude en alabar públicamente a los líderes de su comunidad cuando su actuación ha sido positiva. Tampoco dude en hacerles saber cuándo han fracasado en sus responsabilidades, por el motivo que sea.

# REYES

## SEGUNDO LIBRO



### Ocozías y Elías

**1** <sup>1</sup> Cuando murió Ajab, Moab se rebeló contra Israel. <sup>2</sup> En Samaría, Ocozías se cayó por el balcón, desde el piso de arriba, y quedó malherido. Entonces despachó unos mensajeros con este encargo:

—Vayan a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, a ver si me sano de estas heridas.

<sup>3</sup> Pero el ángel del Señor dijo a Elías, el tesbita:

—Sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que ustedes vayan a consultar a Belcebú, dios de Ecrón? <sup>4</sup> Por eso, así dice el Señor: No te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio.

Elías se fue. <sup>5</sup> Los mensajeros se volvieron, y el rey les preguntó:

—¿Por qué han regresado?

<sup>6</sup> Le contestaron:

—Nos salió al encuentro un hombre y nos dijo que nos volviéramos al rey que nos había enviado, y que le dijéramos: Así dice el Señor: ¿Acaso no hay un Dios en Israel, para que mandes a consultar a Belcebú, dios de Ecrón? Por eso no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio.

<sup>7</sup> El rey les preguntó:

—¿Cómo era el hombre que les salió al encuentro y les dijo eso?

<sup>8</sup> Le contestaron:

—Era un hombre peludo y llevaba una piel ceñida con un cinto de cuero.

El rey comentó:

—¡Elías, el tesbita!

<sup>9</sup> Y despachó un oficial con cincuenta hombres para buscar a Elías. Cuando subió este en busca de Elías, se lo encontró sentado en la cima del monte. El oficial le dijo:

—Profeta, el rey manda que bajes.

<sup>10</sup> Elías respondió:

—Si soy un profeta, que caiga un rayo y te consuma a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y consumió al oficial y a sus hombres.

<sup>11</sup> El rey mandó otro oficial con cincuenta hombres. Subió y le dijo:

—Profeta, el rey manda que bajes enseguida.

<sup>12</sup> Elías respondió:

—Si soy un profeta, que caiga un rayo y te consuma a ti con tus hombres.

Entonces cayó un rayo y consumió al oficial y a sus hombres.

<sup>13</sup> Por tercera vez mandó el rey un oficial con cincuenta hombres. Subió y, cuando llegó frente a Elías, se hincó de rodillas y le rogó:

—Profeta, te lo pido, respeta mi vida y la de estos cincuenta servidores tuyos. <sup>14</sup> Ya han caído rayos y han consumido a los dos oficiales que vinieron antes y a sus hombres. Ahora respeta mi vida.

<sup>15</sup> El ángel del Señor dijo entonces a Elías:

—Baja con él, no tengas miedo.

Elías se levantó, bajó con él para presentarse al rey, <sup>16</sup> y al llegar le dijo:

—Así dice el Señor: Por haber mandado mensajeros a consultar a Belcebú, dios de Ecrón, como si en Israel no hubiese un Dios para consultar su oráculo, no te levantarás de la cama donde te has acostado. Morirás sin remedio.

<sup>17</sup> El rey murió, conforme a la profecía de Elías, y Jorán, su hermano, le sucedió en el trono el año segundo del reinado de Jorán de Judá, hijo de Josafat; porque Ocozías no tenía hijos.

<sup>18</sup> Para más datos sobre Ocozías, véanse los Anales del Reino de Israel.

## 2 REYES 1,1-18

**Lea:** Después de la muerte de Ajab, su hijo Ocozías continúa practicando la idolatría cuando ordena a sus asesores consultar a los profetas de Belcebú, dios de Ecrón. Elías, profeta del Señor, condena esta actitud y demuestra el poder de Dios al humillar a los militares y al rey. Ocozías muere, como dijera Elías, por el pecado cometido.

**Reflexione:** La pregunta de Elías «¿Acaso no hay Dios en Israel...?» mantiene plena actualidad. La búsqueda de certezas en lo que respecta al futuro personal lleva al ser humano a postergar a Dios y a aferrarse a otras seguridades, incluso de carácter mágico o esotérico.

**Ore:** Pida a Dios fe y sabiduría para vivir con la completa seguridad de que solo Él es el señor del porvenir. Pida también tener buena conciencia para tomar decisiones apropiadas para su futuro.

**Actúe:** Trate de desprenderse de las supersticiones que ensombrecen la plena confianza en los planes que Dios tiene para su futuro.

## CICLO DE ELISEO

Eliseo es el discípulo fiel y sucesor legítimo de Elías. Es jefe de una pequeña corporación de profetas, entre los cuales está más acreditado por sus milagros que por su enseñanza. Sus poderes taumatúrgicos tienen mayor alcance: sana enfermos crónicos (Naamán de Siria, 5), conoce los secretos militares (6,8), tiene visiones celestes (6,17), hasta resucita muertos. Por su misión profética, acompaña o se enfrenta con los reyes de Israel: con Jorán y Joás, unge rey a Jehú. Su autoridad se extiende cada vez más, pues interviene de modo decisivo en la política y la actividad bélica de Siria.

Para el autor lo más significativo de Eliseo es un paralelismo de conjunto y de detalles con Elías: en parte imita y repite la acción del maestro, en parte lleva a término lo que quedaba pendiente. Con todo, la tradición no le ha asignado un puesto destacado junto a Elías.

**Elías, arrebatado al cielo**

(Eclo 48,9-12; Mal 3,23s)

**2**<sup>1</sup> Cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías al cielo en el torbellino, Elías y Eliseo se marcharon de Guilgal. <sup>2</sup> Elías dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el Señor me envía solo hasta Betel.

Eliseo respondió:

—¡Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré!

Bajaron a Betel, <sup>3</sup> y la comunidad de profetas de Betel salió a recibir a Eliseo. Le dijeron:

—¿Ya sabes que el Señor te va a dejar hoy sin jefe y maestro?

Él respondió:

—Claro que lo sé. ¡No digan nada!

<sup>4</sup> Elías dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el Señor me envía solo hasta Jericó.

Eliseo respondió:

—¡Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré!

Llegaron a Jericó, <sup>5</sup> y la comunidad de profetas de Jericó se acercó a Eliseo y le dijeron:

—¿Ya sabes que el Señor te va a dejar hoy sin jefe y maestro?

Él respondió:

—Claro que lo sé. ¡No digan nada!

<sup>6</sup> Elías dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el Señor me envía solo hasta el Jordán.

Eliseo respondió:

—¡Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré!

Y los dos siguieron caminando.

<sup>7</sup> También marcharon cincuenta hombres de la comunidad de profetas, y se pararon frente a ellos, a cierta distancia. Los dos se detuvieron junto al Jordán; <sup>8</sup> Elías tomó su manto, lo enrolló, golpeó el agua y el agua se dividió por medio, y así pasaron los dos por el suelo seco. <sup>9</sup> Mientras pasaban el río, dijo Elías a Eliseo:

—Pídemelo lo que quieras antes de que me aparten de tu lado.

Eliseo pidió:

—Déjame en herencia dos tercios de tu espíritu.

<sup>10</sup> Elías comentó:

—¡No es poco lo que pides! Si logras verme cuando me aparten de tu lado, lo tendrás; si no me ves, no lo tendrás.

<sup>11</sup> Mientras ellos seguían conversando por el camino, los separó un carro de fuego con caballos de fuego, y Elías subió al cielo en el torbellino. <sup>12</sup> Eliseo lo miraba y gritaba:

—¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su caballería!

Y ya no lo vio más. Entonces agarró su túnica y la rasgó en dos; <sup>13</sup> luego recogió el manto que se le había caído a Elías, se volvió y se detuvo a la orilla del Jordán, <sup>14</sup> y agarrando el manto de Elías, golpeó el agua, diciendo:

—¿Dónde está el Dios de Elías, dónde?

Golpeó el agua, el agua se dividió por medio y Eliseo cruzó. <sup>15</sup> Al verlo los hermanos profetas que estaban enfrente, comentaron:

—¡Se ha posado sobre Eliseo el espíritu de Elías!

Entonces fueron a su encuentro, se postraron ante él <sup>16</sup> y le dijeron:

—Aquí entre tus siervos tienes cincuenta valientes; déjalos ir a buscar a tu maestro.

A lo mejor el Espíritu del Señor lo ha arrebatado y lo ha arrojado por algún monte o algún valle.

Eliseo les dijo:

—No manden a nadie.

<sup>17</sup> Pero como le insistieron hasta hartarlo, dijo:

—Que vayan.

Ellos mandaron cincuenta hombres que lo buscaron durante tres días y no dieron con él. <sup>18</sup> Cuando volvieron a Eliseo, que se había quedado en Jericó, les dijo:

—¿No les había dicho que no fueran?

## 2 REYES 2,1-18

**Lea:** Justo antes del arrebató de Elías, Eliseo resuelve quedarse con su maestro y es puesto a prueba. Su perseverancia es recompensada: tras la partida de Elías, Eliseo recibe una porción del poder del profeta como señal de que él es el verdadero sucesor. Los otros profetas así lo reconocen.

**Reflexione:** Con frecuencia encontramos obstáculos a la hora de poner en práctica nuestros proyectos. Eliseo nos enseña que la firmeza al mantener las convicciones es el mejor medio para lograr nuestros objetivos. ¿Es usted una persona generalmente perseverante en sus convicciones y obras?

**Ore:** Pida la perseverancia necesaria para llevar a cabo las tareas que se le han encomendado como creyente, sin dejarse vencer por los contratiempos.

**Actúe:** Examine si en este momento hay algún proyecto que, aun siendo acorde con el plan de Dios para su vida, está tentado de abandonar por miedo a los problemas que plantea. Si es así, replantéese esa opción.

## Milagros de Eliseo

(Éx 15,22-26)

<sup>19</sup> Los habitantes de Jericó dijeron a Eliseo:

—El emplazamiento de la villa es bueno, como el señor puede ver. Pero el agua es malsana y hace abortar a las mujeres.

<sup>20</sup> Eliseo contestó:

—Traiganme un plato nuevo y pongan en él un poco de sal.

Cuando se lo llevaron, <sup>21</sup> fue al manantial, echó allí la sal y dijo:

—Así dice el Señor: Yo purifico estas aguas. Ya no saldrá de aquí muerte ni esterilidad.

<sup>22</sup> Y el agua se volvió potable hasta el día de hoy, conforme a lo que dijo Eliseo.

<sup>23</sup> Después subió de allí a Betel, y según subía por el camino salieron del poblado unos muchachos, que se burlaron de él:

—¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!

<sup>24</sup> Eliseo se volvió, se les quedó mirando y los maldijo invocando al Señor. Entonces salieron de la espesura dos osas que despedazaron a cuarenta y dos de aquellos jóvenes.

<sup>25</sup> Eliseo marchó al monte Carmelo, y luego desde allí volvió a Samaría.

**2 REYES 2,19-25**

**Lea:** El texto presenta el contraste de actitudes ante el ministerio del profeta: por un lado los habitantes de Jericó solicitan su ayuda y la obtienen; por otro, unos muchachos de Betel se burlan de Eliseo y acaban pereciendo.

**Reflexione:** El trato que recibimos de los demás está condicionado por nuestra propia actitud hacia ellos. La apertura al otro y la humildad son mejores armas que la cerrazón, la soberbia e incluso la burla.

**Ore:** Dé gracias a Dios por el regalo que le hace en cada una de las personas con quienes se relaciona, y pídale un corazón capaz de acogerlos y reconocer sus virtudes y cualidades.

**Actúe:** Trate de entablar una relación cordial con alguna persona a la que haya apartado por simples prejuicios.

**Jorán de Israel (852-841)**

**3**<sup>1</sup> Jorán, hijo de Ajab, subió al trono de Israel, en Samaría, el año dieciocho del reinado de Josafat de Judá. Reinó doce años. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, aunque no tanto como sus padres, ya que retiró la piedra sagrada de Baal levantada por su padre. <sup>3</sup> Pero repitió a la letra los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

<sup>4</sup> Mesá, rey de Moab, era ganadero y pagaba al rey de Israel un tributo de cien mil corderos y la lana de cien mil carneros. <sup>5</sup> Pero cuando murió Ajab, Mesá se rebeló contra Israel. <sup>6</sup> Entonces el rey Jorán salió de Samaría, pasó revista a todo Israel <sup>7</sup> y mandó este mensaje a Josafat de Judá:

—El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Quieres venir conmigo a luchar contra Moab?

Respondió:

—Sí. Tú y yo, tu ejército y el mío, tu caballería y la mía somos uno.

<sup>8</sup> Luego preguntó:

—¿Por qué camino subimos?

Jorán respondió:

—Por el camino del desierto de Edom.

<sup>9</sup> Así, el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom emprendieron la marcha. Pero después de un rodeo de siete días, faltó el agua para la tropa y para los animales de carga que iban detrás. <sup>10</sup> Entonces el rey de Israel exclamó:

—¡Ay, el Señor nos ha reunido a tres reyes para entregarnos en poder de Moab!

<sup>11</sup> Pero Josafat preguntó:

—¿No queda por ahí algún profeta para consultar al Señor?

Uno de los oficiales del rey de Israel respondió:

—Ahí está Eliseo, hijo de Safat, el que derramaba agua sobre las manos de Elías.

<sup>12</sup> Josafat comentó:

—¡La Palabra del Señor está con él!

Entonces el rey de Israel, Josafat y el rey de Edom bajaron a ver a Eliseo, <sup>13</sup> pero Eliseo dijo al rey de Israel:

—¡Déjame en paz! ¡Vete a consultar a los profetas de tu padre y de tu madre!

El rey de Israel repuso:

—Mira, es que el Señor nos ha reunido a tres reyes para entregarnos en poder de Moab.

<sup>14</sup> Eliseo dijo entonces:

—¡Vive el Señor Todopoderoso, a quien sirvo! Si no fuera en consideración a Josafat de Judá, ni siquiera te miraría a la cara. <sup>15</sup> Pero, bueno, tráiganme un músico.

Y mientras el músico pulsaba las cuerdas, vino sobre Eliseo la mano del Señor, <sup>16</sup> y dijo:

<sup>17</sup> —Así dice el Señor: Abran zanjas y más zanjas por esta quebrada. Porque así dice el Señor: No verán viento, ni verán lluvia, pero esta quebrada se llenará de agua y beberán ustedes, sus ejércitos y sus bestias de carga. <sup>18</sup> Y como si esto fuera poco, el Señor les pondrá a Moab en las manos: <sup>19</sup> conquistarán sus plazas fuertes, talarán sus mejores árboles, tapanán los manantiales y llenarán de piedras los mejores campos.

<sup>20</sup> En efecto, a la mañana siguiente, a la hora de la ofrenda, vino una creciente de la parte de Edom, y se inundó de agua toda la zona. <sup>21</sup> Mientras tanto, los moabitas, sabiendo que los reyes iban a atacarlos, habían hecho una movilización general, desde los que estaban en edad militar para arriba, y se habían apostado en la frontera. <sup>22</sup> Madrugaron. El sol reverberaba sobre el agua, y al verla de lejos, roja como la sangre, los moabitas <sup>23</sup> exclamaron:

—¡Es sangre! Los reyes se han acuchillado, se han matado unos a otros. ¡Al saqueo, Moab!

<sup>24</sup> Pero cuando llegaron al campamento de Israel, surgieron los israelitas y derrotaron a Moab, que huyó ante ellos. Los israelitas penetraron en territorio de Moab y lo devastaron: <sup>25</sup> demolieron las ciudades, cada uno tiró una piedra a los mejores campos hasta llenarlos, cegaron las fuentes de agua y talaron los mejores árboles, hasta dejar solo a Quir Jareset, a la que cercaron y atacaron los honderos. <sup>26</sup> Cuando el rey de Moab vio que llevaba las de perder, tomó consigo setecientos hombres armados de espada para abrirse paso hacia el rey de Siria, pero no pudo. <sup>27</sup> Entonces agarró a su hijo primogénito, el que debía reinar después de él, y lo ofreció en holocausto sobre la muralla. Y se levantó una ira tan grande contra Israel, que tuvo que retirarse y volver a su país.

## 2 REYES 3,1-27

**Lea:** Jorán sube al trono de Israel. Aunque no tanto como su padre Ajab, sigue haciendo lo que desagrada a Dios. Emprende una guerra contra Moab, para lo cual busca el apoyo de Josafat de Judá, y juntos acuden al profeta Eliseo. El Señor les ayuda momentáneamente, pero no del todo, pues Jorán se ve obligado a retirarse tras la batalla.

**Reflexione:** Cuando Jorán pide ayuda a Eliseo, solo la presencia de Josafat de Judá, «buen rey», consigue dicha ayuda. ¿Cómo puede beneficiarnos la compañía de personas creyentes y virtuosas?

**Ore:** En su oración, ponga en manos de Dios las necesidades de las personas que le rodean y tienen confianza en Dios.

**Actúe:** Cuando tenga oportunidad, actúe como «intermediario» de la fe y confianza en Dios, dando su testimonio a personas que no tienen esa experiencia de la bondad divina.

## Milagros de Eliseo

(1 Re 17,13-16)

**4** <sup>1</sup> Una mujer, esposa de uno de la hermandad de profetas, suplicó a Eliseo: —Mi marido, servidor tuyo, ha muerto. Y tú sabes que era hombre religioso. Pero ahora ha venido un acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos.

<sup>2</sup> Eliseo le dijo:

—¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en casa.

Respondió ella:

—Todo lo que tu servidora tiene en casa es una botella de aceite.

<sup>3</sup> Entonces Eliseo le dijo:

—Ve y pide prestadas a tus vecinas vasijas vacías; cuantas más sean, mejor.

<sup>4</sup> Luego entra en casa, te cierras por dentro con tus hijos y comienza a echar aceite en todas las vasijas; a medida que las vayas llenando, las irás poniendo aparte.

<sup>5</sup> La mujer se fue. Cuando se cerró por dentro con sus hijos, ellos le acercaron las vasijas y ella fue echando aceite. <sup>6</sup> Se llenaron todas, y pidió a uno de los hijos:

—Acércame otra.

Él contestó:

—Ya no hay más.

Entonces dejó de correr el aceite. <sup>7</sup> Ella fue a decírselo al hombre de Dios, y este le dijo:

—Ve a vender el aceite, paga a tu acreedor y tú y tus hijos vivan de lo que sobre.

### **El hijo de la sunamita**

(1 Re 17,17-24)

<sup>8</sup> Un día pasó Eliseo por Sunán. Había allí una mujer rica que le obligó a comer en su casa; después, siempre que él pasaba, entraba allí a comer. <sup>9</sup> Un día dijo la mujer a su marido:

—Mira, ese que viene siempre por casa es un santo hombre de Dios. <sup>10</sup> Si te parece, le haremos en la azotea una pequeña habitación; le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y un candil, y cuando venga a casa, podrá quedarse allí arriba.

<sup>11</sup> Un día que Eliseo llegó a Sunán, subió a la habitación de la azotea y durmió allí.

<sup>12</sup> Después dijo a su criado, Guejazi:

—Llama a la sunamita.

La llamó y se presentó ante él. <sup>13</sup> Entonces Eliseo habló a Guejazi:

—Dile: Te has tomado todas estas molestias por nosotros. ¿Qué puedo hacer por ti? Si quieres alguna recomendación para el rey o el general...

Ella dijo:

—Yo vivo con los míos.

<sup>14</sup> Pero Eliseo insistió:

—¿Qué podríamos hacer por ella?

Guejazi comentó:

—Qué sé yo. No tiene hijos y su marido es viejo.

<sup>15</sup> Eliseo dijo:

—Lámala.

La llamó. Ella se quedó junto a la puerta <sup>16</sup> y Eliseo le dijo:

—El año que viene por estas fechas abrazarás a un hijo.

Ella respondió:

—Por favor, no, señor, no engañes a tu servidora.

<sup>17</sup> Pero la mujer concibió, y dio a luz un hijo al año siguiente por aquellas fechas, como le había predicho Eliseo. <sup>18</sup> El niño creció. Un día fue a ver a su padre, que estaba con los que cosechaban, <sup>19</sup> y dijo:

—¡Me duele la cabeza!

Su padre dijo a un criado:

—Llévalo a su madre.



<sup>20</sup> El criado lo tomó y se lo llevó a su madre; ella lo tuvo en sus rodillas hasta el mediodía, y el niño murió. <sup>21</sup> Lo subió y lo acostó en la cama del hombre de Dios. Cerró la puerta y salió. <sup>22</sup> Llamó a su marido y le dijo:

—Haz el favor de mandarme un criado y una burra; voy a ir corriendo a ver al hombre de Dios y vuelvo enseguida.

<sup>23</sup> Él le dijo:

—¿Por qué vas a ir hoy a visitarlo si no es luna nueva ni sábado?

Pero ella respondió:

—Hasta luego.

<sup>24</sup> Hizo aparejar la burra y ordenó al criado:

—Toma la rienda y camina. No detengas la marcha si no te lo digo.

<sup>25</sup> Marchó y llegó a donde estaba el hombre de Dios, en el monte Carmelo. Cuando Eliseo la vio venir, dijo a su criado Guejazi:

<sup>26</sup> —Allí viene la sunamita. Corre a su encuentro y pregúntale qué tal están ella, su marido y el niño.

Ella respondió:

—Estamos bien.

<sup>27</sup> Pero al llegar junto al hombre de Dios, en lo alto del monte, se abrazó a sus pies. Guejazi se acercó para apartarla, pero el profeta le dijo:

—Déjala, que está apenada, y el Señor me lo tenía oculto sin revelármelo.

<sup>28</sup> Entonces la mujer dijo:

—¿Te pedí yo un hijo? ¡Te dije que no me ilusionaras!

<sup>29</sup> Eliseo ordenó a Guejazi:

—Cíñete el cinturón, toma mi bastón y ponte en camino; si encuentras a alguno no lo saludes y si te saluda alguno no le respondas. Coloca mi bastón sobre el rostro del niño.

<sup>30</sup> Pero la madre exclamó:

—¡Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré!

Entonces Eliseo se levantó y la siguió. <sup>31</sup> Mientras tanto, Guejazi se había adelantado y había puesto el bastón sobre el rostro del niño, pero el niño no habló ni reaccionó. Guejazi volvió al encuentro de Eliseo y le comunicó:

—El niño no se ha despertado.

<sup>32</sup> Eliseo entró en la casa y encontró al niño muerto tendido en su cama. <sup>33</sup> Entró, cerró la puerta y oró al Señor. <sup>34</sup> Luego subió a la cama y se echó sobre el niño, boca con boca, ojos con ojos, manos con manos; permaneció recostado sobre él y la carne del niño fue entrando en calor. <sup>35</sup> Entonces Eliseo se puso a pasear por la habitación, de acá para allá; subió de nuevo a la cama y se recostó sobre el niño, y así hasta siete veces; el niño estornudó y abrió los ojos. <sup>36</sup> Eliseo llamó a Guejazi, y le ordenó:

—Llama a la sunamita.

La llamó, y cuando llegó, Eliseo le dijo:

—Toma a tu hijo.

<sup>37</sup> Ella entró y se arrojó a sus pies, postrada en tierra. Luego tomó a su hijo y salió.

<sup>38</sup> Cuando Eliseo volvió a Guilgal, se pasaba hambre en aquella región. La comunidad de profetas estaba sentada junto a él, y Eliseo ordenó a su criado:

—Coloca sobre el fuego la olla grande y cuece un caldo para la comunidad.

<sup>39</sup> Uno de ellos salió al campo a recoger unas hierbas; encontró una especie de viña silvestre, de la que recogió los frutos salvajes hasta llenar el manto. Al llegar,

las fue echando en el caldo sin saber lo que hacía. <sup>40</sup> Cuando sirvieron la comida a los hombres y probaron el caldo, gritaron:

—¡Hombre de Dios, esto tiene veneno!

Y no pudieron tragarlo.

<sup>41</sup> Entonces Eliseo ordenó:

—Tráiganme harina.

La echó en la olla, y dijo:

—Sirve a la gente, que coman.

Y el caldo ya no sabía mal.

<sup>42</sup> Uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo:

—Dáselos a la gente, que coman.

<sup>43</sup> El criado replicó:

—¿Qué hago yo con esto para cien personas?

Eliseo insistió:

—Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrá.

<sup>44</sup> Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

## 2 REYES 4,1-44

**Lea:** Este capítulo recoge diversos milagros del profeta Eliseo. El nexo común de las cuatro historias (la viuda del profeta, la sunamita y su hijo, la comunidad de profetas y el reparto de panes) es el compromiso efectivo de Dios con los hombres y sus necesidades, especialmente visible cuando quienes van a recibir el milagro actúan con generosidad.

**Reflexione:** La disposición humana permite recibir mejor el don divino. La servicialidad de los profetas, la hospitalidad de la sunamita y la solidaridad de las gentes que reciben el alimento son una valiosa ayuda a la acción de Dios. ¿Cómo colabora usted a la acción de Dios para mejorar su vida y la de quienes le rodean?

**Ore:** Pida un espíritu generoso que le permita apreciar mejor la permanente actuación salvadora de Dios en nuestra vida y colaborar con Él.

**Actúe:** Busque una manera efectiva de compartir sus bienes, su tiempo, su trabajo, y sea consciente de que con ello está colaborando con los planes divinos.

## Naamán de Siria y Eliseo

(Lv 13)

**5**<sup>1</sup> Naamán, general del ejército del rey sirio, era un hombre que gozaba de la estima y del favor de su señor, porque por su medio el Señor había dado la victoria a Siria; pero estaba enfermo de la piel. <sup>2</sup> En una incursión, una banda de sirios llevó de Israel a una muchacha, que quedó como criada de la mujer de Naamán, <sup>3</sup> entonces ella dijo a su señora:

—Ojalá mi señor fuera a ver al profeta de Samaría; él lo libraría de su enfermedad.

<sup>4</sup> Naamán fue a informar a su señor:

—La muchacha israelita ha dicho esto y esto.

<sup>5</sup> El rey de Siria le dijo:

—Ven, que te doy una carta para el rey de Israel.

Naamán se puso en camino, llevando tres quintales de plata, seis mil monedas de oro y diez trajes. <sup>6</sup> Presentó al rey de Israel la carta, que decía así: Cuando recibas esta carta, verás que te envió a mi ministro Naamán para que lo libres de su enfermedad.

<sup>7</sup> Cuando el rey de Israel leyó la carta, se rasgó las vestiduras, exclamando:

—¿Acaso soy yo un dios capaz de dar muerte o vida para que este me encargue de librar a un hombre de su enfermedad? Fíjense bien y verán cómo está buscando un pretexto contra mí.

<sup>8</sup> Eliseo, el hombre de Dios, se enteró de que el rey de Israel se había rasgado las vestiduras, y le envió este recado:

—¿Por qué te has rasgado las vestiduras? Que venga a mí y verá que hay un profeta en Israel.

<sup>9</sup> Naamán llegó con sus caballos y su carro y se detuvo ante la puerta de Eliseo.

<sup>10</sup> Eliseo mandó a uno a decirle:

—Ve a bañarte siete veces en el Jordán, y tu carne quedará limpia.

## 2 REYES 5,1-10

**Lea:** Para demostrar que Dios se preocupa por todos, el general sirio Naamán es sanado de su lepra por Eliseo. Su capacidad para sobreponerse a la decepción inicial y su humildad al realizar un gesto aparentemente trivial son los factores decisivos en su curación, tras la cual se convierte al Dios de Israel.

**Reflexione:** Naamán obtiene su curación porque deja de lado su orgullo y sus ideas preconcebidas y se dirige a un profeta de un pueblo enemigo que, sin grandes parafernalias, es instrumento del poder de Dios.

**Ore:** Recé para que, al igual que Naamán, usted también sea capaz de apartar el orgullo y las grandes expectativas y pueda descubrir la salvación de Dios en las pequeñas cosas.

**Actúe:** Si siente usted desconfianza o preconceito hacia alguna persona o institución, trate de superar esa situación. Consciente de que lo que se hace para el bien de todos viene de Dios, dé una oportunidad a esa persona, hablando con ella o encomendándole alguna tarea.

<sup>11</sup> Naamán se enojó y decidió irse, comentando:

—Yo me imaginaba que saldría en persona a verme y que, puesto de pie, invocaría al Señor, su Dios, pasaría la mano sobre la parte enferma y me libraría de mi enfermedad. <sup>12</sup> ¿Es que los ríos de Damasco, el Abana y el Farfar, no valen más que toda el agua de Israel? ¿No puedo bañarme en ellos y quedar limpio?

Dio media vuelta y se marchaba furioso. <sup>13</sup> Pero sus servidores se le acercaron y le dijeron:

—Señor, si el profeta te hubiera mandado una cosa extraordinaria, ¿no la habrías hecho? Cuánto más si lo que te indica para quedar limpio es simplemente que te bañes.

<sup>14</sup> Entonces Naamán bajó al Jordán y se bañó siete veces, como había ordenado el profeta, y su carne quedó limpia, como la de un niño.

<sup>15</sup> Volvió con su comitiva y se presentó al hombre de Dios, diciendo:

—Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra más que el de Israel. Acepta un regalo de tu servidor.

<sup>16</sup> Eliseo contestó:

—¡Por la vida del Señor, a quien sirvo! No aceptaré nada.

Y aunque le insistía, lo rehusó. <sup>17</sup> Naamán dijo:

—Entonces que a tu servidor le dejen llevar tierra, la carga de un par de mulas; porque en adelante tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses fuera del Señor. <sup>18</sup> Y que el Señor me perdone: si al entrar mi señor en el templo de Rimón para adorarlo se apoya en mi mano, y yo también me postro ante Rimón, que el Señor me perdone ese gesto.

<sup>19a</sup> Eliseo le dijo:

—Vete en paz.

<sup>19b</sup> Naamán se marchó. Y había caminado ya un buen trecho, <sup>20</sup> cuando Guejazi, criado del hombre de Dios Eliseo, pensó: Mi amo ha sido demasiado generoso con ese sirio, Naamán, no aceptando nada de lo que ofrecía. ¡Por la vida del Señor! Voy a correr detrás para que me dé algo. <sup>21</sup> Guejazi siguió a Naamán, y cuando este lo vio correr tras él, bajó de la carroza para ir a su encuentro y lo saludó. Guejazi respondió al saludo, <sup>22</sup> y dijo:

—Mi amo me manda a decirte que precisamente en este momento se le han presentado dos muchachos de la serranía de Efrain, de la comunidad de los profetas; que hagas el favor de darme para ellos tres arrobas de plata y dos mudas de ropa.

<sup>23</sup> Naamán dijo:

—Ten la bondad de tomar el doble.

Y le insistió, hasta que le metió en dos bolsas seis arrobas junto con las dos mudas de ropa, que entregó a un par de esclavos para que se los llevaran. <sup>24</sup> Al llegar a la colina, Guejazi lo recogió todo, lo guardó en su casa y despidió a los hombres, que se marcharon. <sup>25</sup> Cuando se presentó a su amo, Eliseo le preguntó:

—Guejazi, ¿de dónde vienes?

Respondió:

—No me he movido de aquí.

<sup>26</sup> Eliseo le dijo:

—Mi pensamiento te seguía cuando aquel hombre se apeó de su carroza para ir a tu encuentro. ¿Es el momento de aceptar dinero y vestidos, olivares y viñas, ovejas y vacas, criados y criadas? <sup>27</sup> ¡Que la enfermedad de Naamán se te pegue a ti y a tus descendientes para siempre!

Cuando Guejazi se retiró de su presencia, estaba leproso, blanco como nieve.

## 2 REYES 5,11-27

**Lea:** Guejazi, el criado del profeta, se deja llevar por la codicia y trama un plan para recibir de Naamán la recompensa que Eliseo había rechazado. Su ardid es descubierto por el profeta y el criado recibe las consecuencias de su falta de honradez.

**Reflexione:** La avaricia y la mentira de Guejazi son especialmente graves, pues empañan la gratitud de los bienes divinos. Reflexione sobre la sentencia de Jesús: «Gratuitamente han recibido, gratuitamente deben dar» (Mt 10,8).

**Ore:** Pida a Dios que le conceda una conciencia delicada y generosa que resista cualquier tentación de negociar con los dones que ha recibido de Dios, especialmente en asuntos religiosos.

**Actúe:** Ponga al servicio de su comunidad parroquial alguno de sus dones, sea manual o intelectual, y manifieste así la gratitud de Dios.

## Milagro del hacha

**6**<sup>1</sup> La comunidad de profetas dijo a Eliseo: —Mira, el sitio donde habitamos bajo tu dirección nos resulta pequeño. <sup>2</sup> Déjanos ir al Jordán, allí tomaremos cada uno un madero y haremos una habitación.

Eliseo les dijo:

—Vayan.

<sup>3</sup> Uno de ellos le pidió:

—Haz el favor de venir con nosotros.

Eliseo respondió:

—Voy.

<sup>4</sup> Y se fue con ellos. Cuando llegaron al Jordán, se pusieron a cortar ramas, <sup>5</sup> pero a uno, cuando estaba derribando un tronco, se le cayó al río el hierro del hacha, y gritó:

—¡Ay maestro, que era prestada!

<sup>6</sup> El hombre de Dios preguntó:

—¿Dónde cayó?

El otro le indicó el sitio. Eliseo cortó un palo, lo tiró allí y el hierro salió a flote.

<sup>7</sup> Eliseo dijo:

—Sácalo.

El otro alargó el brazo y lo agarró.

## Guerra con Siria

<sup>8</sup> El rey de Siria estaba en guerra con Israel, y en un consejo de ministros determinó:

—Vamos a tender una emboscada en tal sitio.

<sup>9</sup> Entonces el hombre de Dios mandó este recado al rey de Israel:

—Cuidado con pasar por tal sitio, porque los sirios están allí emboscados.

<sup>10</sup> El rey de Israel envió a reconocer el sitio indicado por el hombre de Dios. Eliseo le avisaba y él tomaba precauciones. Y esto no una ni dos veces. <sup>11</sup> El rey de Siria se alarmó ante esto, convocó a sus ministros y les dijo:

—Díganme quién de los nuestros informa al rey de Israel.

<sup>12</sup> Uno de los ministros respondió:

—No es eso, majestad. Eliseo, el profeta de Israel, es quien comunica a su rey las palabras que pronuncias en tu alcoba.

<sup>13</sup> Entonces el rey ordenó:

—Vayan a ver dónde está, y yo enviaré a detenerlo.

Le avisaron:

—Está en Dotán.

<sup>14</sup> El rey mandó allá caballería y carros y un fuerte contingente de tropas. Llegaron de noche y cercaron la ciudad. <sup>15</sup> Cuando el hombre de Dios madrugó al día siguiente para salir, se encontró con que un ejército cercaba la ciudad con caballería y carros.

El criado dijo a Eliseo:

—Maestro, ¿qué hacemos?

<sup>16</sup> Eliseo respondió:

—No temas. Los que están con nosotros son más que ellos.

<sup>17</sup> Luego rezó:

—Señor, ábrele los ojos para que vea.

El Señor le abrió los ojos al criado y vio el monte lleno de caballería y carros de fuego en torno a Eliseo.

<sup>18</sup> Cuando los sirios bajaron hacia él, Eliseo oró al Señor:

—¡Por favor, vuelve ciega a esta gente!

El Señor los deslumbró, como pedía Eliseo, <sup>19</sup> y este les dijo:

—No es este el camino ni es esta la ciudad. Síguenme, yo los llevaré hasta el hombre que están buscando.

Y se los llevó a Samaría.

<sup>20</sup> Cuando ya habían entrado en Samaría, Eliseo rezó:

—Señor, ábreles los ojos para que vean.

El Señor les abrió los ojos y vieron que estaban en mitad de Samaría.

<sup>21</sup> El rey de Israel, al verlos, dijo a Eliseo:

—Padre, ¿los mato?

<sup>22</sup> Respondió:

—No los mates. ¿Vas a matar a los que no has hecho prisioneros con tu espada y tu arco? Sirveles pan y agua, que coman y beban y se vuelvan a su amo.

<sup>23</sup> El rey les preparó un gran banquete. Comieron y bebieron; luego los despidió y se volvieron a su amo. Las guerrillas sirias no volvieron a entrar en territorio israelita.

## 2 REYES 6,1-23

**Lea:** Dos historias de Eliseo sin relación aparente tienen el mismo final. La primera describe la pérdida y recuperación milagrosa de un hacha prestada, y la segunda explica cómo el profeta captura a un grupo de invasores sirios. En ambos casos Eliseo conserva la calma y confianza en Dios, y devuelve hacha y ejército a manos de su dueño.

**Reflexione:** Medite sobre la lección que Eliseo ofrece a sus compañeros y al rey de Israel acerca de tener fe y compasión. ¿Tiene usted esas actitudes cuando se enfrenta a situaciones difíciles o a personas con las que tiene asuntos pendientes?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe y su confianza, y que le dé sabiduría para reconocer el valor de la misericordia y de la generosidad.

**Actúe:** Piense en alguna persona hacia quien sienta enemistad y actúe con la magnanimidad de Eliseo: aunque tenga posibilidad de causarle daño, no lo haga.

## Asedio y hambre en Samaría

<sup>24</sup> Más adelante, Ben-Adad, rey de Siria, movilizó todo su ejército y cercó Samaría.

<sup>25</sup> Hubo un hambre terrible en Samaría. El asedio fue tan duro, que un asno llegó a valer ochocientos gramos de plata, y treinta gramos de algarroba cincuenta gramos de plata. <sup>26</sup> El rey de Israel pasaba por la muralla, y una mujer le gritó:

—¡Sálvanos, majestad!

<sup>27</sup> Respondió el rey:

—Si no te salva Dios, ¿de dónde saco yo para salvarte? ¿Acaso puedo darte trigo o vino? <sup>28</sup> ¿Qué es lo que te pasa?

Ella respondió:

—Esta mujer me dijo: Trae tu hijo para que lo comamos hoy, y el mío lo comemos mañana. <sup>29</sup> Cocimos a mi hijo y lo comimos; pero al otro día, cuando le pedí su hijo para comerlo, lo escondió.

<sup>30</sup> Cuando el rey oyó lo que decía la mujer, se rasgó las vestiduras y como pasaba sobre la muralla la gente vio que llevaba un sayal pegado al cuerpo, <sup>31</sup> y dijo:

—¡Que Dios me castigue si Eliseo, hijo de Safat, se queda hoy con la cabeza sobre el cuello!

<sup>32</sup> Mientras tanto, Eliseo estaba sentado en su casa con los ancianos. El rey le envió un mensajero, pero antes de que llegara dijo Eliseo a los ancianos:

—¡Van a ver cómo ese asesino ha mandado uno a cortarme la cabeza! Miren; cuando llegue su enviado, atranquen la puerta y no lo dejen pasar; detrás de él se oyen las pisadas de su señor.

<sup>33</sup> Todavía estaba hablando, cuando apareció el rey, que bajó hacia él y le dijo:

—Esta desgracia nos la manda el Señor. ¿Qué puedo esperar de él?

**7**<sup>1</sup> Eliseo respondió:

—Escucha la Palabra del Señor. Así dice el Señor: Mañana a estas horas en el mercado de Samaría se venderá un balde de harina de la mejor calidad por un siclo, y dos baldes de cebada por el mismo precio.

<sup>2</sup> El escudero del rey, en cuyo brazo se apoyaba el soberano, le replicó:

—Suponiendo que el Señor abriese las compuertas del cielo, ¿se cumpliría esa profecía?

Eliseo le respondió:

—¡Lo verás, pero no lo comerás!

<sup>3</sup> Junto a la entrada de la ciudad había cuatro hombres leprosos. Y se dijeron:

—¿Qué hacemos aquí esperando la muerte? <sup>4</sup> Si nos decidimos a entrar en la ciudad, moriremos dentro, porque aprieta el hambre; y si nos quedamos aquí, moriremos lo mismo. ¡Pasémonos al campamento de los sirios! Si nos dejan con vida, viviremos; y si nos matan, moriremos.

<sup>5</sup> Al oscurecer se pusieron en camino hacia el campamento sirio. Llegaron a las avanzadas del campamento, y... ¡allí no había nadie! <sup>6</sup> Es que el Señor había hecho oír al ejército sirio un fragor de carros y caballos, el fragor de un ejército poderoso, y se habían dicho unos a otros: ¡El rey de Israel ha pagado a los reyes hititas y a los egipcios para atacarnos! <sup>7</sup> Y así, al oscurecer, abandonando tiendas, caballos, burros y el campamento tal como estaba, emprendieron la fuga para salvar su vida.

<sup>8</sup> Los leprosos llegaron a las avanzadas del campamento; entraron en una tienda, comieron y bebieron; se llevaron plata, oro y ropa, y fueron a esconderlo. Luego volvieron, entraron en otra tienda, se llevaron más cosas de allí y fueron a esconderlas.

<sup>9</sup> Pero comentaron:

—Estamos haciendo algo que no está bien. Hoy es un día de alegría. Si nos llamamos y esperamos a que amanezca, resultaremos culpables. Vamos a palacio a avisar.

<sup>10</sup> Al llegar, llamaron a los centinelas de la ciudad y les informaron:

—Hemos ido al campamento sirio, y allí no hay nadie ni se oye a nadie; solo caballos atados, burros atados y las tiendas tal como estaban.

<sup>11</sup> Los centinelas gritaron, transmitiendo la noticia al interior de palacio. <sup>12</sup> El rey se levantó de noche y comentó con sus ministros:

—Voy a decirles lo que nos han organizado los sirios: como saben que pasamos hambre se han ido del campamento a esconderse en descampado, pensando que cuando salgamos nos apresarán vivos y entrarán en la ciudad.

<sup>13</sup> Entonces uno de los ministros propuso:

—Que agarren cinco caballos de los que quedan en la ciudad, y los mandamos a ver qué pasa; total, si se salvan, serán como la tropa que todavía vive; si mueren, serán como los que ya han muerto.

<sup>14</sup> Eligieron dos jinetes, y el rey les mandó seguir al ejército sirio, encargándoles: —Vayan a ver qué pasa.

<sup>15</sup> Ellos los siguieron hasta el Jordán: todo el camino estaba sembrado de ropa y material abandonado por los sirios al huir a toda prisa. Volvieron a informar al rey. <sup>16</sup> Y entonces toda la gente salió a saquear el campamento sirio. Y un balde de la mejor harina costó un siclo, y dos baldes de cebada costaron el mismo precio, conforme a la Palabra del Señor.

<sup>17</sup> El rey había encargado vigilar la entrada a su escudero, en cuyo brazo se apoyaba. La gente lo pisoteó al salir por la puerta, y murió, como había dicho el hombre de Dios cuando el rey fue a verlo. <sup>18</sup> Porque cuando el hombre de Dios dijo al rey que al día siguiente, a la misma hora, dos baldes de cebada valdrían un siclo, y un balde de harina de la mejor calidad valdría el mismo precio en el mercado de Samaría, <sup>19</sup> el escudero le replicó que, aun suponiendo que el Señor abriese las compuertas del cielo, aquella profecía no se cumpliría, y entonces Eliseo le dijo: ¡Lo verás, pero no lo comerás! <sup>20</sup> Eso fue lo que pasó: la gente lo pisoteó en la entrada, y murió.

### 2 REYES 6,24–7,20

**Lea:** Samaría es asediada por el ejército sirio y el hambre y la desesperación se adueñan de la ciudad. El rey culpa a Eliseo, pero este no solo evita la ira, sino que predice la esperanza. En efecto, la intervención divina hace huir al ejército enemigo e Israel se libra del hambre y de la guerra.

**Reflexione:** La desesperación general contrasta con la seguridad del profeta, seguridad fundamentada en una certeza: Dios está comprometido con el bien de su pueblo. ¿Por qué el pueblo, en cambio, cae en la desesperación y solo entonces pide ayuda?

**Ore:** Ponga todos sus asuntos en manos de Dios, no solo los más difíciles, y pida la paciencia necesaria para esperar y confiar en su acción salvadora.

**Actúe:** Haga memoria y trate de determinar cómo se produjo la intervención de Dios en alguna situación difícil por la que haya pasado.

### Vuelta de la sunamita

**8**<sup>1</sup> Eliseo dijo a la madre del niño que había resucitado: —Parte ahora mismo con toda tu familia, emigra a donde puedas; porque el Señor ha llamado al hambre, y va a venir al país por siete años.

<sup>2</sup> La mujer puso manos a la obra, según las instrucciones del profeta; emigró con su familia a territorio filisteo y se quedó allí siete años; <sup>3</sup> y al cabo de los siete años se volvió del país filisteo y fue a reclamar al rey su casa y su campo. <sup>4</sup> El rey estaba hablando con Guejazi, criado del profeta:

—Cuéntame todos los milagros de Eliseo.

<sup>5</sup> Y precisamente cuando Guejazi le estaba contando al rey cómo Eliseo había resucitado al niño muerto, la madre del niño entró para reclamar al rey su casa y su campo. Guejazi dijo al rey:

—Majestad, esa es, y ese es el niño resucitado por Eliseo.

<sup>6</sup> El rey preguntó a la mujer, y ella le contó todo. Entonces el rey puso a su disposición un funcionario, al que ordenó:

—Haz que entreguen a esta mujer todas sus posesiones y la renta de las tierras desde el día que se marchó hasta hoy.



**2 REYES 8,1-6**

**Lea:** Por indicación de Eliseo, la mujer sunamita y su familia se ausentan de Israel para evitar la hambruna. Siete años después regresan y recobran todas sus posesiones por mandato del rey, que está impresionado por la resurrección del hijo de la mujer, milagro de Eliseo (cfr. 2 Re 4,18-37).

**Reflexione:** Medite sobre cómo la protección divina no se limita a un momento ocasional, sino que se prolonga a lo largo de toda la vida. ¿Siente usted esta protección constante de Dios? ¿Lo ha comprobado en la vida de otros?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su protección y pida que le dé un espíritu atento para percibir la asistencia divina en todo momento y a través de los más variados cauces.

**Actúe:** Abandone el sentimiento de autosuficiencia y preconcepción en cualquier ámbito de su vida, por seguro que se sienta: trabajo, familia, dinero.

**Eliseo y Jazael, en Damasco**

<sup>7</sup> Eliseo marchó a Damasco. Ben-Adad, rey de Siria, estaba enfermo, y le avisaron: —Ha venido el profeta.

<sup>8</sup> El rey ordenó a Jazael:

—Toma un regalo, vete a ver al profeta y consulta al Señor por medio de él, a ver si salgo de esta enfermedad.

<sup>9</sup> Jazael fue a ver a Eliseo, llevándole como regalo cuarenta camellos cargados con los mejores productos de Damasco. Cuando llegó ante él, puesto de pie le dijo:

—Tu hijo Ben-Adad, rey de Siria, me envía a consultarte: ¿Saldré de esta enfermedad?

<sup>10</sup> Eliseo le respondió:

—Ve a decirle que sanará; pero el Señor me ha revelado que morirá sin remedio.

<sup>11</sup> Luego inmovilizó la mirada, quedó fuera de sí un largo rato y se echó a llorar.

<sup>12</sup> Jazael le preguntó:

—Maestro, ¿por qué lloras?

Eliseo contestó:

—Porque sé el daño que vas a hacer a los israelitas: incendiarás sus plazas fuertes, pasarás a cuchillo a sus soldados, estrellarás a sus niños y abrirás el vientre de las mujeres embarazadas.

<sup>13</sup> Jazael dijo:

—Tu servidor no es más que un perro. ¿Cómo va a hacer tales hazañas?

Eliseo respondió:

—El Señor me ha hecho ver que tú reinarás sobre Siria.

<sup>14</sup> Jazael se despidió de Eliseo, y cuando llegó a su señor, este le preguntó:

—¿Qué te ha dicho Eliseo?

Respondió:

—Me ha dicho que sanarás.

<sup>15</sup> Pero al día siguiente Jazael tomó una colcha, la empapó en agua y se la extendió al rey sobre la cara, hasta que murió. Jazael lo suplantó en el trono.

**2 REYES 8,7-15**

**Lea:** Ben-Adad, rey de Siria, consulta a Eliseo sobre su enfermedad. El profeta anuncia su curación y también su muerte. En efecto, no será la enfermedad lo que mate al monarca, sino la conspiración de Jazael, hombre de confianza del rey, que cumple así la predicción de Eliseo.

**Reflexione:** Jazael se hace con el poder por medio de la traición y el asesinato, pues aprovecha su cercanía al rey para matarlo. Medite el valor de responder a la confianza que otras personas le otorgan. ¿Es usted una persona fiel a sus principios, o pone por delante de todo su propio interés?

**Ore:** Ruegue a Dios un corazón grande, que no ceda a las ambiciones personales frente al compromiso de fidelidad.

**Actúe:** Pida perdón a alguna persona a la que haya traicionado o, al menos, defraudado.

**Jorán de Judá (848-841)**

(2 Cr 21)

<sup>16</sup> Jorán, hijo de Josafat, subió al trono el año quinto del reinado de Jorán de Israel, hijo de Ajab. <sup>17</sup> Cuando subió al trono tenía treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalén. <sup>18</sup> Imitó a los reyes de Israel, como había hecho la dinastía de Ajab porque se había casado con una hija de Ajab. Hizo lo que el Señor reprueba, <sup>19</sup> pero el Señor no quiso aniquilar a Judá, en atención a su siervo David, según su promesa de conservarle siempre una lámpara en su presencia.

<sup>20</sup> En su tiempo, Edom se independizó de Judá y se nombró un rey. <sup>21</sup> Jorán fue a Seir con todos sus carros; se levantó de noche y, aunque desbarató al ejército idumeo que lo cercaba, a él y a los oficiales del escuadrón de carros, la tropa huyó a la desbandada. <sup>22</sup> Así se independizó Edom de Judá hasta hoy. Por entonces también se rebeló Libná.

<sup>23</sup> Para más datos sobre Jorán y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>24</sup> Jorán murió, y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Ocozías le sucedió en el trono.

**Ocozías de Judá (841)**

(2 Cr 22)

<sup>25</sup> Ocozías, hijo de Jorán, subió al trono el año doce del reinado de Jorán de Israel, hijo de Ajab. <sup>26</sup> Cuando subió al trono tenía veintidós años, y reinó un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Omrí de Israel. <sup>27</sup> Imitó a Ajab. Hizo lo que el Señor reprueba porque se había emparentado con la familia de Ajab. <sup>28</sup> Junto con Jorán, hijo de Ajab, fue a luchar contra Jazael de Siria, en Ramot de Galaad. Pero los sirios hirieron a Jorán, <sup>29</sup> que se volvió a Yezrael para sanarse de las heridas que recibió de los sirios en Ramot, luchando contra Jazael de Siria. Entonces, cuando estaba enfermo en Yezrael, fue a visitarlo Ocozías de Judá, hijo de Jorán.

**2 REYES 8,16-29**

**Lea:** Este pasaje describe los problemas y fracasos de dos malos reyes de Judá: Jorán y Ocozías. El autor liga todo ello a su parentesco con la casa de Ajab y a la imitación de su idolatría.

**Reflexione:** El pecado crea un lastre no solo para quien lo comete, sino también para el entorno presente y futuro, como sucede con la idolatría promovida por Ajab, que crea un ambiente negativo que trasciende su reinado en el tiempo y en el espacio.

**Ore:** Pida por los líderes políticos y religiosos, y también por usted mismo, para que el mal ejemplo de otros no los incline a la injusticia.

**Actúe:** Anime a los líderes de su barrio o comunidad para que respeten las leyes y sean un buen ejemplo para todos. Si le es posible, ayúdeles a superar algún problema concreto.

### Jehú de Israel (841-813)

**9**<sup>1</sup> El profeta Eliseo llamó a uno de la comunidad de profetas y le ordenó: —Átate el cinturón, toma en la mano esta aceitera y vete a Ramot de Galaad. <sup>2</sup> Cuando llegues, busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsí; entras, lo haces salir de entre sus camaradas y lo llevas a una habitación aparte. <sup>3</sup> Toma la aceitera y derrámala sobre la cabeza, diciendo: Así dice el Señor: Te unjo rey de Israel. Luego abres la puerta y escapas sin detenerte.

<sup>4</sup> El joven profeta marchó a Ramot de Galaad. <sup>5</sup> Al llegar, encontró a los oficiales del ejército reunidos, y dijo:

—Te traigo un mensaje, mi general.

Jehú preguntó:

—¿Para quién de nosotros?

Respondió:

—Para ti, mi general.

<sup>6</sup> Jehú se levantó y entró en la casa. El profeta le derramó el aceite sobre la cabeza y le dijo:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Te unjo rey de Israel, el pueblo del Señor. <sup>7</sup> Derrotarás a la dinastía de Ajab, tu señor; en Jezabel vengaré la sangre de mis siervos, los profetas, la sangre de los siervos del Señor; <sup>8</sup> perecerá toda la casa de Ajab; extirparé de Israel a todos los hombres de Ajab: a todo varón, esclavo o libre. <sup>9</sup> Trataré a la casa de Ajab como a la de Jeroboán, hijo de Nabat, y como a la de Basá, hijo de Ajas. <sup>10</sup> Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Yezrael, y nadie le dará sepultura.

Luego abrió la puerta y escapó.

<sup>11</sup> Jehú salió a reunirse con los oficiales de su señor. Le preguntaron:

—¿Buenas noticias? ¿A qué ha venido a verte ese loco?

Les respondió:

—Ya conocen a ese hombre y lo que anda hablando entre dientes.

<sup>12</sup> Le dijeron:

—¡Cuentos! Explicáte.

Jehú entonces les dijo:

—Me ha dicho a la letra: Así dice el Señor: Te unjo rey de Israel.

<sup>13</sup> Inmediatamente tomó cada uno su manto y lo echó a los pies de Jehú sobre los escalones. Tocaron la trompeta y aclamaron:

—¡Jehú es rey!

<sup>14</sup> Entonces Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsí, organizó una conspiración contra Jorán de esta manera: Jorán estaba con todo el ejército israelita, defendiendo Ramot de Galaad contra Jazael, rey de Siria, <sup>15</sup> pero se había vuelto a Yezrael para sanarse las heridas recibidas de los sirios en la guerra contra Jazael de Siria. Jehú dijo:

—Si les parece bien, que no salga nadie de la ciudad a llevar la noticia a Yezrael.

<sup>16</sup> Montó y marchó a Yezrael, donde estaba Jorán en cama. Ocozías de Judá había ido a hacerle una visita. <sup>17</sup> El vigía, que estaba de pie sobre la torre de Yezrael, vio al grupo de Jehú, que se acercaba, y dijo:

—Veo un tropel de gente.

Jorán ordenó:

—Busca un jinete y mándalo al encuentro a preguntarles si traen buenas noticias.

<sup>18</sup> El jinete salió a su encuentro, y dijo:

—El rey pregunta si traen buenas noticias.

Jehú contestó:

—¿Qué te importan las buenas noticias? ¡Ponte ahí detrás!

El centinela anunció:

—El mensajero ha llegado hasta ellos pero no vuelve.

<sup>19</sup> El rey mandó entonces otro jinete, que al llegar a ellos dijo:

—El rey pregunta si traen buenas noticias.

Jehú contestó:

—¿Qué te importan las buenas noticias? ¡Ponte ahí detrás!

<sup>20</sup> El centinela anunció:

—Ha llegado hasta ellos pero no vuelve. Y la forma de guiar es la de Jehú, hijo de Nimsí, porque guía a lo loco.

<sup>21</sup> Jorán ordenó:

—¡Enganchen mi carro!

Engancharon el carro, y Jorán de Israel y Ocozías de Judá salieron, cada uno en su carro, al encuentro de Jehú. Lo alcanzaron junto a la heredad de Nabot, el de Yezrael, <sup>22</sup> y Jorán, al verlo, preguntó:

—¿Buenas noticias, Jehú?

Jehú respondió:

—¿Cómo va a haber buenas noticias mientras Jezabel, tu madre, siga con sus ídolos y brujerías?

<sup>23</sup> Jorán volvió las riendas para escapar, diciendo a Ocozías:

—¡Traición, Ocozías!

<sup>24</sup> Pero Jehú ya había tensado el arco, e hirió a Jorán por la espalda. La flecha le atravesó el corazón, y Jorán se dobló sobre el carro. <sup>25</sup> Jehú ordenó a su escudero, Bidcar:

—Agárralo y tíralo a la heredad de Nabot, el de Yezrael; porque recuerda que cuando tú y yo cabalgábamos juntos siguiendo a su padre, Ajab, el Señor pronunció contra él este oráculo: <sup>26</sup> Ayer vi la sangre de Nabot y de sus hijos, oráculo del Señor. Juro que en la misma heredad te daré tu merecido, oráculo del Señor. Así que agárralo y tíralo a la heredad de Nabot, como dijo el Señor.

<sup>27</sup> Al ver esto, Ocozías de Judá huyó por el camino de Bet-Gan. Pero Jehú lo persiguió, diciendo:

—¡También a él!

Lo hirieron en su carro, por la cuesta de Gur, cerca de Yiblán. Pero logró huir a Meguido, y allí murió. <sup>28</sup> Sus siervos lo llevaron en un carro a Jerusalén, y lo ente-

rraron en la sepultura familiar, en la Ciudad de David; <sup>29</sup> había subido al trono de Judá el año once de Jorán, hijo de Ajab.

<sup>30</sup> Jehú llegó a Yezrael. Jezabel, que se había enterado, se sombreó los ojos, se arregló el pelo y se asomó al balcón. <sup>31</sup> Y cuando Jehú entraba por la puerta, Jezabel le dijo:

—¿Qué tal, Zimrí, asesino de su señor?

<sup>32</sup> Jehú levantó la vista al balcón y preguntó:

—¿Quién se pone de mi parte? ¿Quién?

Se asomaron dos o tres eunucos, <sup>33</sup> y Jehú ordenó:

—¡Tírenla abajo!

La tiraron; su sangre salpicó la pared y a los caballos, que la pisotearon. <sup>34</sup> Jehú entró, comió y bebió, y luego dijo:

—Háganse cargo de esa maldita y entiérrenla, que al fin y al cabo es hija de rey.

<sup>35</sup> Pero cuando fueron a enterrarla, solo encontraron la calavera, los pies y las manos. <sup>36</sup> Volvieron a informarle, y Jehú comentó:

—Se cumple la palabra que dijo Dios a su servidor Elías, el tesbita: En el campo de Yezrael comerán los perros la carne de Jezabel; <sup>37</sup> su cadáver será como estiércol en el campo, y nadie podrá decir: esa es Jezabel.

## 2 REYES 9,1-37

**Lea:** Instruido por Eliseo, un miembro de la comunidad de profetas unge rey de Israel a Jehú, quien mediante una rápida acción de fuerza se hace con el poder. El antiguo rey de Israel, el de Judá y Jezabel, prototipo de maldad, perecen víctimas de sus iniquidades.

**Reflexione:** El fin de la casa de Ajab, anunciado por Dios a Elías (cfr. 1 Re 19,16), tarda más de diez años en cumplirse. Y es que para Dios el tiempo tiene una medida distinta que para los hombres. ¿Es usted una persona impaciente, o se repite con frecuencia que las cosas importantes llevan su tiempo?

**Ore:** Pida el don de la paciencia, imprescindible para poder contemplar con claridad el curso de la historia y de la propia vida.

**Actúe:** La próxima vez que tenga prisa por ver resultados en alguno de sus proyectos, recuerde esta oración y que el tiempo de Dios es otro, y repítaselo interiormente hasta serenarse.

## Baño de sangre

**10**<sup>1</sup> Ajab tenía setenta hijos en Samaria. Jehú escribió cartas y las envió a Samaria, a los notables de la ciudad, los ancianos y los preceptores de los príncipes, con este texto: <sup>2</sup> Ahí tienen con ustedes a los hijos de su señor, y tienen también sus carros, sus caballos, una ciudad fortificada y un arsenal. Y bien, cuando reciban esta carta, <sup>3</sup> vean cuál de los hijos de su señor es más capaz y más recto; síntenlo en el trono de su padre y dispónganse a defender la dinastía de su señor.

<sup>4</sup> Ellos, muertos de miedo, comentaron:

—Dos reyes no han podido con él, ¿cómo podremos nosotros?

<sup>5</sup> Entonces el mayordomo de palacio, el gobernador, los ancianos y los preceptores enviaron esta respuesta a Jehú: Somos siervos tuyos. Haremos cuanto nos digas. No nombraremos rey a nadie. Haz lo que te parezca bien.

<sup>6</sup> Jehú les escribió esta otra carta: Si están de mi parte y quieren obedecerme, mañana a estas horas vengan a verme a Yezrael, trayéndome las cabezas de los hijos de su señor. Ahora bien, los hijos del rey vivían con la gente principal de la ciudad, que los criaba.

<sup>7</sup> Cuando les llegó la carta, prendieron a los setenta hijos del rey, los degollaron, pusieron las cabezas en unos canastos y se las mandaron a Jehú a Yezrael. <sup>8</sup> Llegó el mensajero y le comunicó:

—Han traído las cabezas de los hijos del rey.

Jehú dijo:

—Ponganlas en dos montones a la entrada de la ciudad, y déjenlas allí hasta la mañana.

<sup>9</sup> A la mañana salió, se plantó y dijo a la gente:

—Ustedes son inocentes; yo conspiré contra mi señor y lo maté. <sup>10</sup> Pero, ¿quién ha matado a todos estos? Fijense cómo no falla nada de lo que el Señor dijo contra la casa de Ajab. El Señor ha cumplido lo que dijo por medio de su servidor Elías.

<sup>11</sup> Jehú acabó con los de la dinastía de Ajab que quedaban en Yezrael: dignatarios, parientes, sacerdotes, hasta no dejarle uno vivo. <sup>12</sup> Después emprendió la marcha a Samaría. Cuando en el viaje llegaba a Bet-Equed-Roim, <sup>13</sup> encontró a unos parientes de Ocozías de Judá y les preguntó:

—¿Quiénes son ustedes?

Respondieron:

—Somos parientes de Ocozías, que vamos a saludar a los hijos del rey y de la reina madre.

<sup>14</sup> Jehú dio una orden:

—¡Captúrenlos vivos!

Los capturaron vivos y los degollaron junto al pozo de Bet-Equed-Roim. Eran cuarenta y dos hombres, y no quedó uno.

<sup>15</sup> Marchó de allí y encontró a Jonadab, hijo de Recab, que salió a su encuentro. Le saludó y le dijo:

—¿Estás lealmente de mi parte como yo lo estoy contigo?

Jonadab contestó:

—Sí.

Jehú replicó:

—Entonces, venga esa mano.

Le dio la mano, y Jehú lo hizo subir con él a su carro, <sup>16</sup> diciéndole:

—Ven conmigo y verás mi celo por el Señor.

Y lo llevó en su carro.

<sup>17</sup> Cuando llegó a Samaría mató a todos los de Ajab que quedaban allí, hasta acabar con la familia, como había dicho el Señor a Elías. <sup>18</sup> Después reunió a todo el pueblo y les habló:

—Si Ajab fue algo devoto de Baal, Jehú lo será mucho más; <sup>19</sup> así que convóquenme a todos los profetas de Baal, todos sus fieles y sacerdotes. Que no falte ninguno, porque quiero ofrecer a Baal un sacrificio solemne. El que falte morirá.

Jehú actuaba así astutamente para eliminar a los fieles de Baal. <sup>20</sup> Luego ordenó:

—Convoquen una asamblea litúrgica en honor de Baal.

La convocaron. <sup>21</sup> Y Jehú mandó aviso por todo Israel. Llegaron todos los fieles de Baal, no quedó uno sin venir, y entraron en el templo de Baal, que se llenó por completo. <sup>22</sup> Entonces Jehú dijo al encargado del vestuario:

—Saca las vestiduras para los fieles de Baal.

Los sacó. <sup>23</sup> Luego Jehú y Jonadab, hijo de Recab, entraron en el templo, y Jehú dijo a los fieles de Baal:

—Asegúrense de que aquí hay solo devotos de Baal y ninguno del Señor.

<sup>24</sup> Se adelantaron para ofrecer sacrificios y holocaustos. Pero Jehú había apostado afuera ochenta hombres con esta consigna:

—El que deje escapar a uno de los que les pongo en las manos, pagaré con la vida.

<sup>25</sup> Y así, cuando terminaron de ofrecer el holocausto, Jehú ordenó a los guardias y oficiales:

—¡Entren a matarlos! ¡Que no escape nadie!

Los guardias y oficiales los pasaron a cuchillo y entraron hasta el camarín del templo de Baal. <sup>26</sup> Sacaron la estatua de Baal y la quemaron, <sup>27</sup> derribaron el altar y el templo lo convirtieron en letrinas, hasta el día de hoy. <sup>28</sup> Así eliminó Jehú el culto de Baal en Israel. <sup>29</sup> Pero no se apartó de los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel: los terneros de oro, el de Betel y el de Dan. <sup>30</sup> El Señor le dijo:

—Por haber hecho bien lo que yo quería y haber realizado en la familia de Ajab todo lo que yo había decidido, tus hijos, hasta la cuarta generación, se sentarán en el trono de Israel.

<sup>31</sup> Pero Jehú no perseveró en el cumplimiento de la ley del Señor, Dios de Israel, con todo su corazón; no se apartó de los pecados que Jeroboán hizo cometer a Israel.

<sup>32</sup> Por aquel entonces el Señor empezó a desmembrar a Israel. Jazael lo derrotó en toda la frontera, <sup>33</sup> desde el Jordán hacia el este, todo el país de Galaad, de los gaditas, rubenitas y los de Manasés; desde Aroer, junto al Arnón, hasta Galaad y Basán.

<sup>34</sup> Para más datos sobre Jehú y sus hazañas militares, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>35</sup> Jehú murió, y lo enterraron en Samaría, con sus antepasados. Su hijo Joacaz le sucedió en el trono. <sup>36</sup> Jehú fue rey de Israel, en Samaría, veintiocho años.

## 2 REYES 10,1-36

**Lea:** Después de la victoria sobre Ajab, Jehú organiza con dureza el exterminio de todos sus hijos y de los de Ocozías, y queda así como único dirigente de Israel. Jehú aniquila también a los seguidores de Baal y su templo. Aunque no perseverará del todo en el culto al Señor, este le promete conservar su realeza por cuatro generaciones.

**Reflexione:** Piense en cómo un cambio de régimen a menudo deriva en una purga de los partidarios del régimen anterior. ¿Le dice algo acerca de la fugacidad de la vida y de las cosas?

**Ore:** Pida al Señor que le otorgue mesura y moderación a la hora de hacer lo que considera justo, recordando que solo Dios es eterno.

**Actúe:** Conceda a cada cosa su justo valor. Si se siente tentado de «tomarse la justicia por su mano» en algún asunto, evite esa tentación y sea compasivo al recordar el eterno amor de Dios frente a la fugacidad de todo lo demás.

## Reinado y muerte de Atalía

(2 Cr 22,10–23,21)

**11**<sup>1</sup> Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, empezó a exterminar a toda la familia real.<sup>2</sup> Pero cuando los hijos del rey estaban siendo asesinados, Josebá, hija del rey Jorán y hermana de Ocozías, raptó a Joás, hijo de Ocozías, y lo escondió con su nodriza en el dormitorio; así, se lo ocultó a Atalía y lo libró de la muerte.<sup>3</sup> El niño estuvo escondido con ella en el templo seis años mientras en el país reinaba Atalía.

<sup>4</sup> El año séptimo, Yehoyadá mandó a buscar a los centuriones de los carios y de la escolta; los llamó a su presencia en el templo, se juramentó con ellos y les presentó al hijo del rey.<sup>5</sup> Luego les dio estas instrucciones:

—Van a hacer lo siguiente: el tercio que está de servicio en el palacio el sábado con el tercio que está en la puerta de las caballerizas y el tercio de la puerta de detrás del cuartel de la escolta harán la guardia en el templo por turnos<sup>7</sup> y los otros dos cuerpos, todos los que están libres el sábado, harán la guardia en el templo cerca del rey.<sup>8</sup> Rodearán al rey por todas partes, arma en mano. Si alguno quiere meterse por entre las filas, mátenlo. Y permanezcan junto al rey, vaya donde vaya.

<sup>9</sup> Los oficiales hicieron lo que les mandó el sacerdote Yehoyadá; cada uno reunió a sus hombres, los que estaban de servicio el sábado y los que estaban libres, y se presentaron al sacerdote Yehoyadá.<sup>10</sup> El sacerdote entregó a los oficiales las lanzas y los escudos del rey David, que se guardaban en el templo.<sup>11</sup> Los de la escolta empuñaron las armas y se colocaron entre el altar y el templo, desde el ángulo sur hasta el ángulo norte del templo, para proteger al rey.<sup>12</sup> Entonces Yehoyadá sacó al hijo del rey, le colocó la diadema y las insignias, lo ungió rey, y todos aplaudieron, aclamando:

—¡Viva el rey!

<sup>13</sup> Atalía oyó el clamor de la tropa y de los oficiales y se fue hacia la gente, al templo.<sup>14</sup> Pero cuando vio al rey en pie sobre el estrado, como es costumbre, y a los oficiales y la banda cerca del rey, toda la población en fiesta y las trompetas tocando, se rasgó las vestiduras y gritó:

—¡Traición! ¡Traición!

<sup>15</sup> El sacerdote Yehoyadá ordenó a los oficiales que mandaban las fuerzas:

—Sáquenla de las filas. Al que la siga lo matan. Porque el sacerdote no quería que la matasen en el templo.

<sup>16</sup> La fueron empujando con las manos, y cuando llegaba a palacio por la puerta de las caballerizas, allí la mataron.

<sup>17</sup> Yehoyadá selló la alianza entre el Señor, el rey y el pueblo, para que este fuera el pueblo del Señor.<sup>18</sup> Toda la población se dirigió luego al templo de Baal: lo destruyeron, derribaron sus altares, tritiraron las imágenes, y a Matán, sacerdote de Baal, lo degollaron ante el altar. El sacerdote Yehoyadá puso guardias en el templo,<sup>19</sup> y luego, con los centuriones, los carios, los de la escolta y todo el vecindario, bajaron del templo al rey y lo llevaron a palacio por la puerta de la escolta. Y Joás se sentó en el trono real.<sup>20</sup> Toda la población hizo fiesta, y la ciudad quedó tranquila. A Atalía la habían matado a espada en el palacio.

### 2 REYES 11,1-20

**Lea:** Atalía, madre del rey Ocozías y último representante de la casa de Ajab, usurpa el trono de Judá y asesina a la mayoría de los herederos reales. Un niño,



Joás, es ocultado durante su reinado. Cuando el sacerdote Yehoyadá unge a Joás como rey, Atalía es ejecutada, el templo de Baal destruido y el pueblo renueva su lealtad a la descendencia de David.

**Reflexione:** La represión anti-baalista en Israel (cfr. 2 Re 10) y la que aquí se narra, en Judá, son muy diferentes. En ambas el resultado será el fin de las prácticas idolátricas, pero en Israel el derramamiento de sangre es incomparablemente mayor.

**Ore:** Pida al Señor el don de la paz. Pida para sí mismo un corazón pacífico que sepa defender sus derechos y los de su prójimo sin el uso de la violencia.

**Actúe:** En los conflictos en que puede que se vea envuelto, resista la tentación de implicarse en una espiral de violencia creciente. En su lugar, apueste por las soluciones pacíficas, aunque sean más lentas.

## Joás de Judá (835-796)

(2 Cr 24)

**12**<sup>1</sup> Cuando Joás subió al trono tenía siete años. <sup>2</sup> Comenzó a reinar en el séptimo año de Jehú y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibyá, natural de Berseba. <sup>3</sup> Joás hizo siempre lo que el Señor aprueba, siguiendo las enseñanzas del sacerdote Yehoyadá. <sup>4</sup> Pero no desaparecieron los santuarios paganos; la gente seguía ofreciendo allí sacrificios y quemando incienso.

<sup>5</sup> Joás dijo a los sacerdotes:

—Todo el dinero de las colectas del templo, el dinero del empadronamiento, el de los impuestos según la tarifa personal y el de las ofrendas voluntarias <sup>6</sup> que lo recojan los sacerdotes a través de sus ayudantes, para reparar los desperfectos del templo.

<sup>7</sup> Pero el año veintitrés del reinado de Joás los sacerdotes todavía no habían reparado los desperfectos del templo. <sup>8</sup> Entonces Joás convocó al sacerdote Yehoyadá y a los otros sacerdotes, y les dijo:

—¿Por qué no han reparado todavía los desperfectos del templo? En adelante, no se queden con el dinero que reciben de la gente que conocen; tienen que entregarlo para reparar el templo.

<sup>9</sup> Los sacerdotes aceptaron no recibir dinero de la gente ni encargarse de reparar los desperfectos del templo. <sup>10</sup> El sacerdote Yehoyadá tomó un cofre, hizo una ranura en la tapa y lo puso junto al altar, a mano derecha según se entra en el templo. Los sacerdotes porteros echaban allí todo el dinero que se traía al templo. <sup>11</sup> Cuando veían que había mucho dinero en el cofre, subía el secretario real con el sumo sacerdote, lo vaciaban y contaban el dinero que había en el templo. <sup>12</sup> Luego entregaban el dinero ya contado a los maestros de obras encargados del templo, para pagar a los carpinteros y albañiles que trabajaban allí, <sup>13</sup> y a los tapiadores y canteros, para comprar madera y piedra de cantería, para reparar los desperfectos del templo y para todos los gastos de la conservación del edificio. <sup>14</sup> Con el dinero que se traía al templo no se hacían palanganas de plata, cuchillos, aspersorios, trompetas, ni ningún utensilio de oro o de plata para el templo, <sup>15</sup> entregaban el dinero a los maestros de obras y con él reparaban el edificio. <sup>16</sup> Y no se pedían cuentas a aquellos a quienes se entregaba el dinero, porque procedían con honradez. <sup>17</sup> El dinero de los sacrificios penitenciales y el de los sacrificios por el pecado no iba a parar al templo, sino que era para los sacerdotes.

<sup>18</sup> Por entonces Jazael, rey de Siria, atacó a Gat y la conquistó. Luego se volvió para atacar a Jerusalén. <sup>19</sup> Pero Joás de Judá recogió todas las ofrendas votivas de los reyes de Judá predecesores suyos, Josafat, Jorán y Ocozías, sus propias ofrendas, más todo el oro que había en el tesoro del templo y del palacio real, y se lo envió a Jazael de Siria, que se alejó de Jerusalén.

<sup>20</sup> Para más datos sobre Joás y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>21</sup> Sus cortesanos tramaron una conspiración y lo mataron cuando bajaba por el terraplén. <sup>22</sup> Lo asesinaron sus cortesanos Yozabad, hijo de Simat, y Yehozabad, hijo de Somer. Lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Amasías le sucedió en el trono.

### 2 REYES 12,1-22

**Lea:** Joás es fiel al Señor y en su reinado se ocupa de recaudar fondos para reparar el templo, recaudación que es hecha con transparencia y honradez. La amenaza de Jazael, rey de Siria, es evitada con la entrega de un cuantioso tributo. El reinado de Joás termina con su asesinato y el ascenso de su hijo, Amasías.

**Reflexione:** Considere las dificultades que surgen durante las campañas de recolección de dinero para la renovación o construcción de las iglesias. ¿Cuáles son los principales motivos de que sea así?

**Ore:** Dé gracias a Dios por pertenecer a una comunidad que puede reunirse en un lugar para dar culto al Señor.

**Actúe:** Infórmese de las necesidades de su comunidad parroquial y comprométase con generosidad, en la medida de sus necesidades, en su mantenimiento económico.

### Joacaz de Israel (813-797)

**13**<sup>1</sup> Joacaz, hijo de Jehú, subió al trono de Israel en Samaría el año veintitrés del reinado de Joás de Judá, hijo de Ocozías. Reinó diecisiete años. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba: repitió al pie de la letra los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. <sup>3</sup> El Señor se encolerizó contra Israel y lo entregó, durante todo aquel tiempo, en poder de Jazael de Siria y de Ben-Adad, hijo de Jazael. <sup>4</sup> Joacaz imploró al Señor, y el Señor lo escuchó, al ver cómo el rey de Siria oprimía a Israel. <sup>5</sup> El Señor dio a Israel un salvador, que lo libró de la dominación siria, y los israelitas pudieron habitar sus casas como antes. <sup>6</sup> Pero no se apartaron de los pecados que la dinastía de Jeroboán había hecho cometer a Israel. Incluso el poste sagrado siguió de pie en Samaría. <sup>7</sup> Por eso el Señor no le dejó a Joacaz más que cincuenta jinetes, diez carros y diez mil soldados de infantería; el rey de Siria los había destrozado y reducido a polvo que se pisotea.

<sup>8</sup> Para más datos sobre Joacaz y sus hazañas militares, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>9</sup> Joacaz murió, y lo enterraron con sus antepasados en Samaría. Su hijo Joás le sucedió en el trono.

### Joás de Israel (797-782)

<sup>10</sup> Joás, hijo de Joacaz, subió al trono de Israel en Samaría el año treinta y siete del reinado de Joás de Judá. Reinó dieciséis años. <sup>11</sup> Hizo lo que el Señor reprueba. Repitió a la letra los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel; imitó su conducta.

<sup>12</sup> Para más datos sobre Joás y sus hazañas militares contra Amasías de Judá, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>13</sup> Joás murió, y Jeroboán le sucedió en el trono. A Joás lo enterraron en Samaría con los reyes de Israel.

### Muerte de Eliseo

<sup>14</sup> Cuando Eliseo cayó enfermo de muerte, Joás de Israel bajó a visitarlo y se echó sobre él llorando y repitiendo:

—¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su caballería!

<sup>15</sup> Eliseo le dijo:

—Agarra un arco y unas flechas.

Agarró un arco y unas flechas <sup>16</sup> y Eliseo le mandó:

—Empuña el arco.

Lo empuñó, y Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey <sup>17</sup> y ordenó:

—Abre la ventana que da hacia el este.

Joás la abrió, y Eliseo dijo:

—¡Dispara!

Él disparó, y comentó Eliseo:

—¡Flecha victoriosa del Señor, flecha victoriosa contra Siria! Derrotarás a Siria en Afec hasta aniquilarla.

<sup>18</sup> Luego ordenó:

—Agarra las flechas.

El rey las agarró, y Eliseo le dijo:

—Golpea el suelo.

Él lo golpeó tres veces y se detuvo. <sup>19</sup> Entonces el profeta se le enfadó:

—Si hubieras golpeado cinco o seis veces habrías derrotado a Siria hasta aniquilarla; pero así solo la derrotarás tres veces.

<sup>20</sup> Eliseo murió, y lo enterraron.

Las guerrillas de Moab hacían incursiones por el país todos los años. <sup>21</sup> Una vez, mientras estaban unos enterrando a un muerto, al ver las bandas de guerrilleros echaron el cadáver en la tumba de Eliseo y se marcharon. Al tocar el muerto los huesos de Eliseo, revivió y se puso en pie.

<sup>22</sup> Jazael, rey de Siria, había oprimido a Israel durante todo el reinado de Joacaz.

<sup>23</sup> Pero el Señor se apiadó y tuvo misericordia de ellos; se volvió hacia ellos, por el pacto que había hecho con Abrahán, Isaac y Jacob, y no quiso exterminarlos ni los ha arrojado de su presencia hasta ahora.

<sup>24</sup> Jazael de Siria murió, y su hijo Ben-Adad le sucedió en el trono. <sup>25</sup> Entonces Joás, hijo de Joacaz, recuperó del poder de Ben-Adad, hijo de Jazael, las ciudades que Jazael había arrebatado por las armas a su padre, Joacaz. Joás le derrotó tres veces, y así recuperó las ciudades de Israel.

**2 REYES 13,1-25**

**Lea:** Los sucesores de Jehú mantienen los centros de culto de Dan y Betel, lo que para el autor sagrado es un grave pecado. A pesar de todo, Yahveh, fiel a su Alianza, sigue evitando que Israel perezca frente a Siria, tal como profetiza Eliseo en su lecho de muerte.

**Reflexione:** La persistencia en el pecado de Israel no agota la paciencia de Dios, que aprovecha la más mínima oportunidad, como es la visita de Joás a Eliseo, para mostrar su bondad para con su pueblo. En este aspecto, ¿actuamos las personas igual que Dios?

**Ore:** Pida a Dios que moldee su corazón, para tener ante los errores ajenos la misma comprensión y paciencia que Él tiene con usted.

**Actúe:** Olvidando agravios pasados, muéstrase dispuesto a prestar ayuda a quien ahora pasa por alguna necesidad.

**HASTA LA CAÍDA DE SAMARÍA****Amasías de Judá (796-767)**

(2 Cr 25)

**14**<sup>1</sup> Amasías, hijo de Joás, subió al trono de Judá el año segundo del reinado de Joás de Israel, hijo de Joacaz. <sup>2</sup> Cuando subió al trono tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Yehoadayán, natural de Jerusalén. <sup>3</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, aunque no como su antepasado David; se portó como su padre, Joás; <sup>4</sup> pero no desaparecieron los santuarios paganos: allí seguía la gente sacrificando y quemando incienso. <sup>5</sup> Cuando se afianzó en el poder, mató a los ministros que habían asesinado a su padre. <sup>6</sup> Pero siguiendo lo que dice el libro de la ley de Moisés, promulgada por el Señor: No serán ejecutados los padres por las culpas de los hijos ni los hijos por las culpas de los padres; cada uno morirá por su propio pecado, no mató a los hijos de los asesinos.

<sup>7</sup> Amasías derrotó en el Gue Hammélaj a los idumeos, en número de diez mil, y tomó al asalto la ciudad de Petra, llamándola Yoctael, nombre que conserva hasta hoy. <sup>8</sup> Entonces mandó una embajada a Joás, hijo de Joacaz, de Jehú, rey de Israel, con este mensaje:

—¡Ven a enfrentarte conmigo cara a cara!

<sup>9</sup> Pero Joás de Israel le envió esta respuesta:

—El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Dame a tu hija por esposa de mi hijo. Pero pasaron las fieras del Líbano y pisotearon el cardo. <sup>10</sup> Tú has derrotado a Edom y te has engreído. ¡Disfruta de tu gloria quedándote en tu casa! ¿Por qué quieres meterte en una guerra catastrófica, provocando tu caída y la de Judá?

<sup>11</sup> Pero Amasías no hizo caso.

Entonces Joás de Israel subió a vérselas con Amasías de Judá en Bet-Semes de Judá. <sup>12</sup> Israel derrotó a los judíos, que huyeron a la desbandada. <sup>13</sup> En Bet-Semes apresó Joás de Israel a Amasías de Judá, hijo de Joacaz, de Ocozías, y se lo llevó a Jerusalén. En la muralla de Jerusalén abrió una brecha de doscientos metros, desde la Puerta de Efrain hasta la Puerta del Ángulo; <sup>14</sup> se apoderó del oro, la plata, los utensilios que había en el templo y en el tesoro de palacio, tomó rehenes y se volvió a Samaría.

<sup>15</sup> Para más datos sobre Joás y sus hazañas militares en la guerra contra Amasías de Judá, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>16</sup> Joás murió, y lo enterraron en Samaría, con los reyes de Israel. Su hijo Jeroboán le sucedió en el trono.

<sup>17</sup> Amasías de Judá, hijo de Joás, sobrevivió quince años a Joás de Israel, hijo de Joacaz.

<sup>18</sup> Para más datos sobre Amasías, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>19</sup> En Jerusalén le tramaron una conspiración; huyó a Laquis, pero lo persiguieron hasta Laquis y allí lo mataron. <sup>20</sup> Lo cargaron sobre unos caballos y lo enterraron en Jerusalén, con sus antepasados, en la Ciudad de David. <sup>21</sup> Entonces Judá en pleno tomó a Azarías, de dieciséis años, y lo nombraron rey, sucesor de su padre, Amasías. <sup>22</sup> Fue él quien reconstruyó a Eilat y la devolvió a Judá después que el rey Amasías se fue a descansar con sus padres.

### **Jeroboán II de Israel (782-753)**

<sup>23</sup> Jeroboán, hijo de Joás, subió al trono en Samaría el año quince del reinado de Amasías de Judá, hijo de Joás. Reinó cuarenta y un años. <sup>24</sup> Hizo lo que el Señor reprobaba, repitiendo los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. <sup>25</sup> Restableció la frontera de Israel desde el Paso de Jamat hasta el Mar Muerto, como el Señor, Dios de Israel, había dicho por medio de su siervo el profeta Jonás, hijo de Amitay, natural de Gat-Jéfer; <sup>26</sup> porque el Señor se fijó en la terrible desgracia de Israel, donde no había ni esclavo, ni hombre libre, ni quien ayudase a Israel. <sup>27</sup> El Señor no había decidido borrar el nombre de Israel bajo el cielo, y lo salvó por medio de Jeroboán, hijo de Joás.

<sup>28</sup> Para más datos sobre Jeroboán y sus hazañas militares contra Damasco, recuperando Jamat para Israel, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>29</sup> Jeroboán murió, y lo enterraron con los reyes de Israel. Su hijo Zacarías le sucedió en el trono.

#### **2 REYES 14,1-29**

**Lea:** El texto cita la sucesión de reyes en Judá e Israel, pero se extiende en la historia de Amasías, rey de Judá, quien, después de derrotar a los idumeos, se considera preparado para someter a Israel. Sin embargo, sus cálculos resultan erróneos y es derrotado por Joás. Israel se revela así como estado dominante.

**Reflexione:** Piense en cómo la ambición y el poder pueden seducir a un líder para sobrepasar sus límites y traer el desastre a su pueblo. ¿Puede suceder esto mismo con las personas sencillas?

**Ore:** Suplique a Dios que le conceda fuerza de espíritu y humildad, para no dejarse seducir por ambiciones que sobrepasan sus posibilidades reales.

**Actúe:** Evalúe de forma sensata alguno de sus proyectos actuales, de manera que las falsas esperanzas o las victorias fáciles no nublen su buen juicio para abordar retos mayores.

### **Azarías (Ozías) de Judá (767-739)**

(2 Cr 26)

**15**<sup>1</sup> Azarías, hijo de Amasías, subió al trono de Judá el año veintisiete del reinado de Jeroboán de Israel. <sup>2</sup> Cuando subió al trono tenía dieciséis años, y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Yecolía, natural de Jerusalén. <sup>3</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su padre, Amasías. <sup>4</sup> Pero no desaparecieron los santuarios paganos: allí seguía la gente sacrificando y quemando incienso.

<sup>5</sup> El Señor le envió una enfermedad de la piel hasta su muerte, así que vivió recluido en casa. Su hijo Yotán estaba al frente de palacio y gobernaba la nación.

<sup>6</sup> Para más datos sobre Azarías y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>7</sup> Azarías murió, y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Yotán le sucedió en el trono.

### **Zacarías de Israel (753)**

<sup>8</sup> Zacarías, hijo de Jeroboán, subió al trono de Israel en Samaría el año treinta y ocho del reinado de Azarías de Judá. Reinó seis meses. <sup>9</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, como sus antepasados, repitiendo los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. <sup>10</sup> Salún, hijo de Yabés, conspiró contra él y lo mató en Yiblán; lo mató y lo suplantó en el trono.

<sup>11</sup> Para más datos sobre Zacarías, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>12</sup> Sucedió lo que el Señor había dicho a Jehú: Tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación.

### **Salún de Israel (753)**

<sup>13</sup> Salún, hijo de Yabés, subió al trono el año treinta y nueve del reinado de Azarías de Judá, y reinó en Samaría un mes. <sup>14</sup> Menajén, hijo de Gadí, subió de Tirsá, entró en Samaría y mató allí a Salún, hijo de Yabés; lo mató y lo suplantó en el trono.

<sup>15</sup> Para más datos sobre Salún y su conspiración, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>16</sup> Entonces Menajén castigó a Tifsaj y su territorio, matando a todos sus habitantes, por no haberle abierto las puertas cuando salió de Tirsá; la ocupó y abrió el vientre a todas las mujeres embarazadas.

### **Menajén de Israel (752-741)**

<sup>17</sup> Menajén, hijo de Gadí, subió al trono de Israel el año treinta y nueve del reinado de Azarías de Judá. Reinó en Samaría diez años. <sup>18</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, repitiendo los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. <sup>19</sup> En su tiempo, Pul, rey de Asiria, invadió el país, pero Menajén le entregó mil pesos de plata para que lo apoyase y lo mantuviese en el trono. <sup>20</sup> Menajén impuso esa contribución a todos los ricos de Israel, a razón de medio kilo de plata cada uno, para el rey de Asiria. Entonces el rey de Asiria se retiró, dando fin a la ocupación del país.

<sup>21</sup> Para más datos sobre Menajén y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Israel.

<sup>22</sup> Menajén murió, y su hijo Pecajías le sucedió en el trono.

### **Pecajías de Israel (741-740)**

<sup>23</sup> Pecajías, hijo de Menajén, subió al trono de Israel el año cincuenta del reinado de Azarías de Judá. Reinó en Samaría dos años. <sup>24</sup> Hizo lo que el Señor reprueba,

repetiendo los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.<sup>25</sup> Su oficial Pécaj, hijo de Romelía, conspiró contra él: con cincuenta galaaditas –con Argob y Arié– lo mató en Samaría, en la torre de palacio. Lo mató y lo suplantó en el trono.

<sup>26</sup> Para más datos sobre Pecajías y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Israel.

### **Pécaj de Israel (740-731)**

<sup>27</sup> Pécaj, hijo de Romelía, subió al trono de Israel en Samaría el año cincuenta y dos del reinado de Azarías de Judá. Reinó diez años.<sup>28</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, repitiendo los pecados que Jeroboán, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.<sup>29</sup> En su tiempo, Tiglat Piléser, rey de Asiria, fue y se apoderó de Iyón, Abel Bet-Maacá, Yanoj, Cades, Jasor, Galaad, Galilea y toda la región de Neftalí, y llevó a sus habitantes deportados a Asiria.

<sup>30</sup> Oseas, hijo de Elá, tramó una conspiración contra Pécaj, hijo de Romelía; lo mató y lo suplantó en el trono el año veinte del reinado de Yotán, hijo de Azarías.

<sup>31</sup> Para más datos sobre Pécaj y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Israel.

### **Yotán de Judá (739-734)**

(2 Cr 27)

<sup>32</sup> Yotán, hijo de Azarías, subió al trono de Judá el año segundo del reinado de Pécaj de Israel, hijo de Romelía.<sup>33</sup> Cuando subió al trono tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Yerusá, hija de Sacod.<sup>34</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su padre, Azarías.<sup>35</sup> Pero no desaparecieron los santuarios paganos; allí la gente seguía sacrificando y quemando incienso. Yotán construyó la puerta superior del templo.

<sup>36</sup> Para más datos sobre Yotán y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.<sup>37</sup> Por entonces empezó el Señor a mandar contra Judá a Razín, rey de Damasco, y a Pécaj, hijo de Romelía.

<sup>38</sup> Yotán murió, y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David, su antecesor. Su hijo Acáz le sucedió en el trono.

#### **2 REYES 15,1-38**

**Lea:** Israel entra en un nuevo periodo de inestabilidad política, que coincide con el creciente poderío de Asiria. Ninguno de los sucesivos soberanos israelitas es capaz de hacer frente a la superpotencia, que muy pronto destruirá definitivamente el reino de Judá.

**Reflexione:** Considere hasta qué punto las divisiones internas de una comunidad, del tipo que sea, pueden contribuir decisivamente a su aniquilación.

**Ore:** Ruegue al Señor por su comunidad de fe, para que los diferentes carismas, puntos de vista o intereses antepongan siempre el bien de todos a intereses particulares.

**Actúe:** Sea agente de reconciliación entre los diversos grupos que coexisten en su comunidad en aquellos aspectos en que puede haber conflicto.

**Acaz de Judá (734-727)**

(2 Cr 28)

**16**<sup>1</sup> Acaz, hijo de Yotán, subió al trono de Judá el año diecisiete del reinado de Pécaj, hijo de Romelía. <sup>2</sup> Cuando subió al trono tenía veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años. No hizo, como su antepasado David, lo que el Señor aprueba. <sup>3</sup> Imitó a los reyes de Israel. Incluso sacrificó a su hijo en la hoguera, según las costumbres aborrecibles de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas. <sup>4</sup> Sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos, en las colinas y bajo los árboles frondosos.

<sup>5</sup> Por entonces, Razín de Damasco y Pécaj de Israel, hijo de Romelía, subieron para atacar a Jerusalén; la cercaron, pero no pudieron conquistarla. <sup>6</sup> También por entonces el rey de Edom reconquistó Eilat y expulsó de allí a los judíos; los de Edom fueron a Eilat y se establecieron allí, hasta el día de hoy.

<sup>7</sup> Acaz mandó una embajada a Tiglat Piléser, rey de Asiria, con este mensaje: Soy hijo y vasallo tuyo. Ven a librarme del poder del rey de Siria y del rey de Israel, que se han levantado en armas contra mí. <sup>8</sup> Acaz recogió la plata y el oro que había en el templo y en el tesoro de palacio y se lo envió al rey de Asiria como regalo. <sup>9</sup> El rey de Asiria le atendió, subió contra Damasco, se apoderó de ella, deportó a sus habitantes a Quir y mató a Razín.

<sup>10</sup> Entonces, el rey Acaz fue a Damasco a presentarse a Tiglat Piléser, rey de Asiria. Y cuando vio el altar que había en Damasco, envió al sacerdote Urías el diseño del altar, con todos sus detalles. <sup>11</sup> Antes de que el rey volviera de Damasco, el sacerdote Urías construyó un altar siguiendo todas las instrucciones enviadas por el rey. <sup>12</sup> Cuando Acaz volvió de Damasco, vio el altar, se acercó, subió hasta él, <sup>13</sup> quemó su holocausto y su ofrenda, derramó su libación y roció el altar con la sangre de los sacrificios de comunión que acababa de ofrecer. <sup>14</sup> El antiguo altar de bronce, que estaba situado ante el Señor, lo retiró de la fachada del edificio, es decir, entre el altar nuevo y el templo, y lo puso al lado norte del nuevo altar. <sup>15</sup> Luego dio estas órdenes al sacerdote Urías:

—Sobre el altar grande quema el holocausto de la mañana y la ofrenda de la tarde, el holocausto del rey y su ofrenda, el holocausto del pueblo y su ofrenda; derrama sobre él sus libaciones y la sangre de los sacrificios. Del altar de bronce me ocuparé yo.

<sup>16</sup> El sacerdote Urías hizo lo que le mandó el rey Acaz. <sup>17</sup> El rey arrancó las abrazaderas que recubrían la base y retiró los recipientes para el agua; el depósito montado sobre los toros de bronce lo bajó de su soporte y lo puso sobre las losas del pavimento. <sup>18</sup> En consideración al rey de Asiria, quitó también la tribuna del trono construida en el templo y la entrada exterior para el rey.

<sup>19</sup> Para más datos sobre Acaz y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>20</sup> Acaz murió, y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Ezequías le sucedió en el trono.

**2 REYES 16,1-20**

**Lea:** Con Acaz de Judá, el culto idolátrico alcanza cotas alarmantes: no solo es consentido, sino que el propio rey lo practica, llegando a sacrificar a su hijo, introduciéndolo en el templo y modificando el altar del Señor según el modelo sirio.



**Reflexione:** A diferencia de Yahveh, los falsos dioses exigen sacrificios humanos. Y no es cosa del pasado; piense en el gran número de víctimas que se cobra uno de los principales rivales del Señor en todo tiempo: la codicia.

**Ore:** Invoque al Señor, rogándole que mantenga abierto su corazón y sus ojos ante tantas personas que sufren las consecuencias de las modernas formas de idolatría, sea como verdugos o como víctimas.

**Actúe:** Denuncie como idolátrica alguna situación que conozca en la que esté siendo violentada la dignidad de una persona.

### Oseas de Israel (731-722)

**17**<sup>1</sup> Oseas, hijo de Elá, subió al trono de Israel en Samaría el año doce del reinado de Acaz de Judá. Reinó nueve años. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, aunque no tanto como los reyes de Israel predecesores suyos. <sup>3</sup> Salmanasar, rey de Asiria, lo atacó, y Oseas se le sometió pagándole tributo. <sup>4</sup> Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas lo traicionaba: había enviado emisarios a Sais, al rey de Egipto, y no pagó el tributo como hacía otros años. Entonces el rey de Asiria lo apresó y lo encerró en la cárcel. <sup>5</sup> El rey de Asiria invadió el país y asedió a Samaría durante tres años. <sup>6</sup> El año noveno de Oseas, el rey de Asiria conquistó Samaría, deportó a los israelitas a Asiria y los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las poblaciones de Media. <sup>7</sup> Eso sucedió porque, dando culto a dioses extranjeros, los israelitas habían pecado contra el Señor, su Dios, que los había sacado de Egipto, del poder del Faraón, rey de Egipto; <sup>8</sup> procedieron según las costumbres de las naciones que el Señor había expulsado ante ellos y que introdujeron los reyes nombrados por ellos mismos. <sup>9</sup> Los israelitas blasfemaron contra el Señor, su Dios; en todo lugar habitado, desde las torres de vigilancia hasta las plazas fuertes, se erigieron lugares de culto; <sup>10</sup> erigieron postes sagrados y piedras conmemorativas en las colinas altas y bajo los árboles frondosos; <sup>11</sup> allí quemaban incienso, como hacían las naciones que el Señor había desterrado ante ellos. Obraron mal, irritando al Señor. <sup>12</sup> Dieron culto a los ídolos, cosa que el Señor les había prohibido.

<sup>13</sup> El Señor había advertido a Israel y Judá por medio de los profetas y videntes: Vuelvan de su mala conducta y observen mis mandatos y preceptos, siguiendo la ley que di a sus padres, que les comuniqué por medio de mis servidores los profetas. <sup>14</sup> Pero no hicieron caso, sino que se pusieron tercos, como sus padres, que no confiaron en el Señor, su Dios. <sup>15</sup> Rechazaron sus mandatos y el pacto que había hecho el Señor con sus padres y las advertencias que les hizo; se fueron tras los ídolos vanos y ellos mismos se desvanecieron, imitando a las naciones vecinas, cosa que el Señor les había prohibido. <sup>16</sup> Abandonaron los preceptos del Señor, su Dios, se hicieron ídolos de fundición –¡los dos terneros!– y erigieron un poste sagrado; se postraron ante el ejército del cielo y dieron culto a Baal. <sup>17</sup> Sacrificaron en la hoguera a sus hijos e hijas, practicaron la adivinación y la magia y se vendieron para hacer lo que el Señor reprueba, irritándolo. <sup>18</sup> El Señor se irritó tanto contra Israel, que los arrojó de su presencia. Solo quedó la tribu de Judá, <sup>19</sup> aunque tampoco Judá guardó los preceptos del Señor, su Dios, sino que imitó el proceder de Israel. <sup>20</sup> El Señor rechazó a toda la raza de Israel, la humilló, la entregó al saqueo, hasta que acabó por arrojarla de su presencia. <sup>21</sup> Porque cuando Israel se desgajó de la casa de David y eligieron rey a Jeroboán, hijo de Nabat, Jeroboán desvió a Israel del culto al Señor

y lo indujo a cometer un grave pecado. <sup>22</sup> Los israelitas imitaron a la letra el pecado de Jeroboán, <sup>23</sup> hasta que el Señor los arrojó de su presencia, como había dicho por sus siervos los profetas, y fueron deportados desde su tierra a Asiria, donde todavía están.

<sup>24</sup> El rey de Asiria trajo gente de Babilonia, Cutá, Avá, Jamat y Sefarvain y la estableció en las poblaciones de Samaría, para reemplazar a los israelitas. Ellos tomaron posesión de Samaría y se instalaron en sus poblados. <sup>25</sup> Pero al empezar a instalarse allí, no daban culto al Señor, y el Señor les envió leones que hacían estrago entre los colonos. <sup>26</sup> Entonces expusieron al rey de Asiria:

—La gente que llevaste a Samaría como colonos no conoce los ritos del dios del país, y por eso este les ha enviado leones que hacen estrago entre ellos, porque no conocen los ritos del dios del país.

<sup>27</sup> El rey de Asur ordenó:

—Lleven allá uno de los sacerdotes deportados de Samaría, para que se establezca allí y les enseñe los ritos del dios del país.

<sup>28</sup> Uno de los sacerdotes deportados de Samaría fue entonces a establecerse en Betel, y les enseñó cómo había que dar culto al Señor. <sup>29</sup> Pero todos aquellos pueblos se fueron haciendo sus dioses, y cada uno en la ciudad donde vivía los puso en los santuarios de los lugares altos que habían construido los de Samaría. <sup>30</sup> Los de Babilonia hicieron a Sucot-Benot; los de Cutá, a Nergal; los de Jamat, a Asima; <sup>31</sup> los de Avá, a Nibjás y Tartac; los de Sefarvain sacrificaban a sus hijos en la hoguera en honor de sus dioses Adramélec y Anamélec. <sup>32</sup> También daban culto al Señor; nombraron sacerdotes a gente de la masa del pueblo, para que oficiaran en los santuarios de los lugares altos. <sup>33</sup> De manera que daban culto al Señor y a sus dioses, según la religión del país de donde habían venido. <sup>34</sup> Hasta hoy vienen haciendo según sus antiguos ritos; no veneran al Señor ni proceden según sus mandatos y preceptos, según la ley y la norma dada por el Señor a los hijos de Jacob, al que impuso el nombre de Israel.

<sup>35</sup> El Señor había hecho un pacto con ellos y les había mandado:

—No veneren a otros dioses, ni los adoren, ni les den culto, ni les ofrezcan sacrificios, <sup>36</sup> sino que deben venerar al Señor, que los sacó de Egipto con gran fuerza y brazo extendido; a él adorarán y a él le ofrecerán sacrificios. <sup>37</sup> Observarán los preceptos y normas, la ley y los mandatos que les ha dado por escrito. No rendirán culto a otros dioses. <sup>38</sup> No olviden el pacto que ha hecho con ustedes. <sup>39</sup> No rindan culto a otros dioses, sino al Señor, su Dios, y él los librará de sus enemigos.

<sup>40</sup> Pero no hicieron caso, sino que procedieron según sus antiguos ritos. <sup>41</sup> Así, aquella gente honraba al Señor y daba culto a sus ídolos. Y sus descendientes siguen hasta hoy haciendo lo mismo que sus antepasados.

## 2 REYES 17,1-41

**Lea:** La caída de Israel frente a Asiria y la deportación de la población sirven al autor sagrado para hacer un repaso de la agitada historia del reino del Norte. Para él, las razones del desastre son evidentes: desde sus comienzos, Israel fue infiel a Dios.

**Reflexione:** Así como el final de Israel es el resultado de muchos errores religiosos y políticos a lo largo del tiempo, toda situación del presente es también consecuencia de un cúmulo de causas, muchas de las cuales tienen un largo recorrido histórico.

**Ore:** Pida a Dios sabiduría para detectar los factores que han conducido a una situación difícil y evitar así los juicios simplistas.

**Actúe:** La próxima vez que dé su opinión sobre la realidad que vive, procure antes informarse bien y contemplar los datos de que dispone, para evitar ser injusto en su juicio.

## HASTA LA CAÍDA DE JERUSALÉN

### Ezequías de Judá (727-698)

(2 Cr 29-32)

**18**<sup>1</sup> Ezequías, hijo de Acaz, subió al trono de Judá el año tercero del reinado de Oseas de Israel, hijo de Elá. <sup>2</sup> Cuando subió al trono tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abí, hija de Zacarías. <sup>3</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su antepasado David. <sup>4</sup> Suprimió los santuarios paganos, destruyó los postes sagrados, rompió las piedras conmemorativas y trituró la serpiente de bronce que había hecho Moisés porque los israelitas seguían todavía quemándole incienso; la llamaban Nejustán. <sup>5</sup> Puso su confianza en el Señor, Dios de Israel, y no tuvo comparación con ninguno de los reyes que hubo en Judá, antes o después de él. <sup>6</sup> Se adhirió al Señor, sin apartarse de él, y cumplió los mandamientos que el Señor había dado a Moisés. <sup>7</sup> El Señor estuvo con él, y así tuvo éxito en todas sus empresas. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le rindió vasallaje. <sup>8</sup> Derrotó a los filisteos hasta Gaza, devastando todo su territorio, desde las torres de vigilancia hasta las plazas fuertes.

<sup>9</sup> El año cuarto del reinado de Ezequías, que corresponde al séptimo del reinado de Oseas de Israel, hijo de Elá, Salmanasar, rey de Asiria, atacó a Samaría y la sitió. <sup>10</sup> Al cabo de tres años, el año sexto de Ezequías, que corresponde al noveno de Oseas de Israel, la conquistó. <sup>11</sup> El rey de Asiria deportó a los israelitas a Asiria y los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las poblaciones de Media, <sup>12</sup> por no haber obedecido al Señor, su Dios, y haber quebrantado su pacto; no obedecieron ni cumplieron lo que les había mandado Moisés, siervo del Señor.

<sup>13</sup> El año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó todas las plazas fuertes de Judá, y las conquistó. <sup>14</sup> Entonces Ezequías mandó a Laquis este mensaje para el rey de Asiria: Soy culpable. Retírate y te pagaré la multa que me impongas. El rey asirio impuso a Ezequías de Judá el pago de nueve mil kilos de plata y novecientos kilos de oro. <sup>15</sup> Ezequías le entregó toda la plata que había en el templo y en el tesoro de palacio. <sup>16</sup> Fue en aquella ocasión cuando Ezequías rompió las puertas del santuario y los pilares que Azarías de Judá había recubierto de oro, y se los entregó al rey de Asiria.

<sup>17</sup> Desde Laquis, el rey de Asiria despachó al general en jefe, al jefe de eunucos y al copero mayor para que fueran con un fuerte destacamento a Jerusalén, al rey Ezequías. Fueron, y cuando llegaron a Jerusalén se detuvieron ante el Canal del Estanque de Arriba, que queda junto al camino del Campo del Tintorero. <sup>18</sup> Llamaron al rey, y salieron a recibirlos Eliacín, hijo de Jelcías, mayordomo de palacio; Sobná, el secretario, y el heraldo Yoaj, hijo de Asaf. <sup>19</sup> El copero mayor les dijo:

—Digan a Ezequías: Así dice el emperador, el rey de Asiria: ¿En qué fundas tu confianza? <sup>20</sup> Tú piensas que la estrategia y la valentía militares son cuestión de pa-

labras. ¿En quién confías para rebelarte contra mí? <sup>21</sup> ¿Te fías de ese bastón de caña quebrada que es Egipto? Al que se apoya en él, se le clava en la mano y se la atravesaba; eso es el Faraón para los que confían en él. <sup>22</sup> Y si me replicas: yo confío en el Señor, nuestro Dios, ¿no es ese el dios cuyos santuarios y altares ha suprimido Ezequías, exigiendo a Judá y a Jerusalén que se postren ante ese altar en Jerusalén? <sup>23</sup> Por tanto, haz una apuesta con mi señor, el rey de Asiria, y te daré dos mil caballos, si es que tienes quien los monte. <sup>24</sup> ¿Cómo te atreves a desairar a uno de los últimos siervos de mi señor, confiando en que Egipto te proporcionará carros y jinetes? <sup>25</sup> ¿Te crees que he subido a arrasas esta ciudad sin consultar al Señor? Fue el Señor quien me dijo que subiera a devastar este país.

<sup>26</sup> Eliacín, hijo de Jelcías, Sobná y Yoaj dijeron al copero mayor:

—Por favor, háblanos en arameo, que lo entendemos. No nos hables en hebreo, ante la gente que está en las murallas.

<sup>27</sup> Pero el copero les replicó:

—¿Crees que mi señor me ha enviado para que les comunique solamente a ti y a tu señor este mensaje? También es para los hombres que están en la muralla, y que tendrán que comer su excremento y beber su orina, igual que ustedes.

<sup>28</sup> E, irguiéndose, gritó a voz en cuello, en hebreo:

—¡Escuchen las palabras del emperador, rey de Asiria! <sup>29</sup> Así dice el rey: Que no los engañe Ezequías, porque no podrá librarlos de mi mano. <sup>30</sup> Que Ezequías no los haga confiar en el Señor, diciendo: el Señor nos librárá y no entregará esta ciudad al rey de Asiria. <sup>31</sup> No hagan caso a Ezequías, porque esto dice el rey de Asiria: ríndanse y hagan la paz conmigo, y cada uno comerá de su viña y de su higuera y beberá de su pozo, <sup>32</sup> hasta que llegue yo para llevarlos a una tierra como la de ustedes, tierra de trigo y vino nuevo, tierra de pan y viñedos, tierra de aceite y miel, para que vivan y no mueran. No hagan caso de Ezequías, que los engaña, diciendo: el Señor nos librárá. <sup>33</sup> ¿Acaso los dioses de las naciones han librado a sus países de la mano del rey de Asiria? <sup>34</sup> ¿Dónde están los dioses de Jamat y Arpad, los dioses de Sefarvaim, Hená y Avá? ¿Han librado a Samaría de mi poder? <sup>35</sup> ¿Qué dios de esos países ha podido librar sus territorios de mi mano? ¿Y va el Señor a librar de mi mano a Jerusalén?

<sup>36</sup> Todos callaron y no respondieron palabra. Tenían consigna del rey de no responder. <sup>37</sup> Eliacín, hijo de Jelcías, mayordomo de palacio; Sobná, el secretario, y el heraldo Yoaj, hijo de Asaf, se presentaron al rey con las vestiduras rasgadas, y le comunicaron las palabras del copero mayor.

## 2 REYES 18,1-37

**Lea:** Ezequías es presentado como un rey modélico: extirpa la idolatría, pone su confianza en el Señor y cumple Sus mandatos. Sin embargo, Asiria, que ya había acabado con Israel, asedia Jerusalén y se burla de la debilidad del Señor, diciendo que no es capaz de defender a su pueblo.

**Reflexione:** Numerosos pueblos han sucumbido ya al poder de Asiria, pero más allá incluso del poder político, la burla que hace del Señor revela que su intención es también ocupar el lugar de Dios. ¿Existen hoy imperios con poder político, económico e ideológico?

**Ore:** Pida al Señor que la humildad y la fe crezcan en los corazones de las personas que tienen poder político, para que colaboren a construir la armonía mundial.

**Actúe:** No trate de imponer su manera de actuar o de pensar. Al contrario, permanezca siempre en diálogo incluso con quienes están bajo sus órdenes.

**19**<sup>1</sup> Cuando el rey Ezequías lo oyó, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y fue al templo; <sup>2</sup> y despachó a Eliacín, mayordomo de palacio; a Sobná, el secretario, y a los sacerdotes más ancianos, vestidos de sayal, para que fueran a decirle al profeta Isaías, hijo de Amós:

<sup>3</sup>—Así dice Ezequías: Hoy es un día de angustia, de castigo y de vergüenza; los hijos llegan al parto y no hay fuerza para darlos a luz. <sup>4</sup> Ojalá oiga el Señor, tu Dios, las palabras del copero mayor, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para ultrajar al Dios vivo, y castigue las palabras que el Señor, tu Dios, ha oído. ¡Reza por el resto que todavía subsiste!

<sup>5</sup> Los ministros del rey Ezequías se presentaron a Isaías, <sup>6</sup> y este les dijo:

—Digan a su señor: Así dice el Señor: No te asustes por esas palabras que has oído, por las blasfemias de los criados del rey de Asiria. <sup>7</sup> Yo mismo le meteré un espíritu, y cuando oiga cierta noticia, se volverá a su país, y allí lo haré morir a espada.

<sup>8</sup> El copero mayor regresó y encontró al rey de Asiria combatiendo contra Libna, porque había oído que se había retirado de Laquis <sup>9</sup> al recibir la noticia de que Tarjaca, rey de Etiopía, había salido para luchar contra él.

Senaquerib envió de nuevo mensajeros a Ezequías a decirle:

<sup>10</sup>—Digan a Ezequías, rey de Judá: Que no te engañe tu Dios, en quien confías, pensando que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria. <sup>11</sup> Tú mismo has oído cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países: exterminándolos, ¿y tú te vas a librar? <sup>12</sup> ¿Los salvaron a ellos los dioses de los pueblos que destruyeron mis predecesores: Gozán, Jarán, Résef, y los edenitas de Telasar? <sup>13</sup> ¿Dónde está el rey de Jamat, el rey de Arpad, el rey de Sefarvain, de Hená y de Avá?

<sup>14</sup> Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó; después subió al templo, la desplegó ante el Señor <sup>15</sup> y oró:

Señor, Dios de Israel,  
sentado sobre querubines:  
Tú solo eres el Dios  
de todos los reinos del mundo.  
Tú hiciste el cielo y la tierra.

<sup>16</sup> Inclina tu oído, Señor, y escucha;  
abre tus ojos, Señor, y mira.  
Escucha el mensaje  
que ha enviado Senaquerib  
para ultrajar al Dios vivo.

<sup>17</sup> Es verdad, Señor:  
los reyes de Asiria

han assolado todos los países  
y su territorio,

<sup>18</sup> han quemado todos sus dioses  
—porque no son dioses,  
sino hechura de manos humanas,  
madera y piedra— y los han  
destruido.

<sup>19</sup> Ahora, Señor, Dios nuestro  
sálvanos de su mano  
para que sepan  
todos los reinos del mundo  
que tú solo, Señor, eres Dios.

<sup>20</sup> Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: He oído lo que me pides acerca de Senaquerib, rey de Asiria. <sup>21</sup> Esta es la palabra que el Señor pronuncia contra él:

Te desprecia y se burla de ti  
la doncella, la ciudad de Sión;  
mueve la cabeza a tu espalda  
la ciudad de Jerusalén.

<sup>22</sup> ¿A quién has ultrajado e insultado,  
contra quién has alzado la voz  
y levantado tus ojos a lo alto?  
¡Contra el Santo de Israel!

<sup>23</sup> Por medio de tus mensajeros  
has ultrajado al Señor:  
Con mis numerosos carros  
yo he subido  
a las cimas de los montes,  
a las cumbres del Líbano;  
he talado la estatura de sus cedros  
y sus mejores cipreses;  
entré en su último reducto,  
en la espesura de su bosque.

<sup>24</sup> Yo excavé pozos  
y bebí aguas extranjeras,  
sequé bajo la planta de mis pies  
todos los canales de Egipto.

<sup>25</sup> ¿No lo has oído?  
Desde antiguo lo decidí,  
en tiempos remotos lo preparé  
y ahora lo realizo;  
por eso tú reduces sus plazas fuertes  
a montones de escombros.

<sup>26</sup> Sus habitantes, faltos de fuerza,  
con la vergüenza de la derrota,  
fueron como pasto del campo,  
como verde de los prados,  
como la hierba de las azoteas,  
que se quema antes de crecer.

<sup>27</sup> Conozco cuándo te sientas  
y te levantas,  
cuándo entras y sales;

<sup>35</sup> Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres. Por la mañana, al despertar, los encontraron ya cadáveres.

<sup>36</sup> Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, se volvió a Nínive y se quedó allí. <sup>37</sup> Y un día, mientras estaba postrado en el templo de su dios Nisroc, Adramélec y Saréser lo asesinaron, y escaparon al territorio de Ararat. Su hijo Asaradón le sucedió en el trono.

<sup>28</sup> porque te agitas contra mí  
y tu arrogancia  
sube a mis oídos,  
te pondré mi argolla en la nariz  
y mi freno en el hocico,  
y te llevaré por el camino  
por donde viniste.

<sup>29</sup> Esto te servirá de señal:  
Este año comerán  
el grano abandonado;  
el año que viene,  
lo que brote sin sembrar;  
el año tercero sembrarán  
y cosecharán,  
plantarán viñas  
y comerán sus frutos.

<sup>30</sup> De nuevo  
el resto de la casa de Judá  
echará raíces por abajo  
y dará fruto por arriba;  
<sup>31</sup> porque de Jerusalén  
saldrá un resto,  
del monte Sión los sobrevivientes.

¡El celo del Señor lo cumplirá!  
<sup>32</sup> Por eso así dice el Señor  
acerca del rey de Asiria:  
No entrará en esta ciudad,  
no disparará contra ella su flecha,  
no se acercará con escudo  
ni levantará contra ella un terraplén;  
<sup>33</sup> por el camino por donde vino  
se volverá,  
pero no entrará en esta ciudad  
—oráculo del Señor—.

<sup>34</sup> Yo defenderé a esta ciudad  
para salvarla,  
por mi honor y el de David, mi siervo.

**2 REYES 19,1-37**

**Lea:** En su angustia, Ezequías recibe de Isaías una profecía consoladora: Jerusalén no sucumbirá frente a Asiria y el rey Senaquerib morirá a espada. Este mensaje profético reprende a los asirios por su soberbia y por no reconocer que es Dios quien guía la historia.

**Reflexione:** Asiria había pretendido ponerse en lugar del Señor, y por eso su suerte queda sentenciada. Poder y fuerza no pueden sobreponerse al plan de Dios, que es salvar a su pueblo y evitar que nadie se adjudique carácter divino.

**Ore:** Rece como Ezequías, pidiendo con confianza la protección de Dios y dando gracias por el plan de salvación que tiene para usted y para toda la humanidad.

**Actúe:** Acérquese a alguien que se encuentre en un momento difícil y, transmitiéndole su fe en Dios, ayúdele a recuperar la esperanza.

**Enfermedad de Ezequías**

**20**<sup>1</sup> En aquel tiempo, Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amós, fue a visitarlo, y le dijo:

—Así dice el Señor: Ordena todos los asuntos de tu casa, porque vas a morir sin remedio.

<sup>2</sup> Entonces Ezequías volvió la cara a la pared y oró al Señor:

<sup>3</sup> —Señor, recuerda que he caminado en tu presencia con corazón sincero e íntegro y que he hecho lo que te agrada.

Y lloró con largo llanto.

<sup>4</sup> Pero no había salido Isaías del patio central, cuando recibió esta Palabra del Señor:

<sup>5</sup> —Vuelve a decirle a Ezequías, jefe de mi pueblo: Así dice el Señor, Dios de tu padre David: He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Mira, voy a sanarte: dentro de tres días podrás subir al templo; <sup>6</sup> y añado a tus días otros quince años. Te libraré de las manos del rey de Asiria, a ti y a esta ciudad; protegeré a esta ciudad, por mí y por mi siervo David.

<sup>7</sup> Isaías ordenó:

—Hagan una pasta de higos; que lo apliquen a la herida, y sanará.

<sup>8</sup> Ezequías le preguntó:

—¿Y cuál es la señal de que el Señor me va a sanar y dentro de tres días podré subir al templo?

<sup>9</sup> Isaías respondió:

—Esta es la señal de que el Señor cumplirá la palabra dada: ¿Quieres que la sombra adelante diez grados o que atrase diez?

<sup>10</sup> Ezequías comentó:

—Es fácil que la sombra adelante diez grados, lo difícil es que atrase diez.

<sup>11</sup> El profeta Isaías clamó al Señor, y el Señor hizo que la sombra atrasase diez grados en el reloj de Acaz.

**2 REYES 20,1-11**

**Lea:** Ante la enfermedad de Ezequías, el profeta Isaías predice su muerte. Sin embargo, la sentida y confiada oración del rey consigue que le sea devuelta la

salud y no solo eso, sino que, de nuevo en boca de Isaías, el Señor le asegura quince años más de pacífica vida.

**Reflexione:** El ser humano no se enfrenta a un destino decidido de antemano contra el que nada puede hacer. El futuro es el resultado del diálogo amoroso —la oración— entre Dios y el hombre. ¿Pone usted su futuro en manos de Dios al tiempo que trabaja para construirlo?

**Ore:** Pida al Señor que inspire su oración, que le abra a su Palabra y le estime a colaborar en su proyecto, que es la felicidad de todas las personas.

**Actúe:** Ante situaciones desesperadas, abandone la idea de pensar que el porvenir es inamovible y comprométase con acciones concretas en la construcción del reino de Dios.

### Embajada de Merodac Baladán

<sup>12</sup> En aquel tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y regalos al rey Ezequías cuando se enteró de que se había restablecido de su enfermedad. <sup>13</sup> Ezequías se alegró y enseñó a los mensajeros su tesoro: la plata y el oro, los bálsamos y ungüentos, toda la vajilla y cuanto había en sus depósitos. No quedó nada en su palacio y en sus dominios que Ezequías no les enseñase.

<sup>14</sup> Pero el profeta Isaías se presentó al rey Ezequías y le dijo:

—¿Qué ha dicho esa gente, y de dónde vienen a visitarte?

Ezequías contestó:

—Han venido de un país lejano: de Babilonia.

<sup>15</sup> Isaías preguntó:

—¿Qué han visto en tu casa?

Ezequías dijo:

—Todo. No he dejado nada de mis tesoros sin enseñárselo.

<sup>16</sup> Entonces Isaías le dijo:

—Escucha la Palabra del Señor: <sup>17</sup> Mira, llegarán días en que se llevarán a Babilonia todo lo que hay en tu palacio, cuanto atesoraron tus abuelos hasta hoy. No quedará nada, dice el Señor. <sup>18</sup> Y a los hijos que salieron de ti, que tú engendraste, se los llevarán a Babilonia para que sirvan como palaciegos del rey.

<sup>19</sup> Ezequías dijo:

—Es auspiciosa la Palabra del Señor que has pronunciado, porque se decía a sí mismo: Mientras yo viva, habrá paz y seguridad.

<sup>20</sup> Para más datos sobre Ezequías y sus victorias y las obras que hizo: la cisterna y el canal que construyó para llevar el agua a la ciudad, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>21</sup> Ezequías murió, y su hijo Manasés le sucedió en el trono.

### 2 REYES 20,12-21

**Lea:** El buen Ezequías es visitado por enviados babilónicos. El rey, eufórico, les muestra sus tesoros y presume de ellos. Ante este gesto de vanidad, Isaías anuncia el fin de Judá a manos de Babilonia. El rey reacciona a dicha profecía con un raro egoísmo.



**Reflexione:** Observe el egoísmo de Ezequías ante el oráculo del profeta. ¿Puede un auténtico creyente alegrarse de su propio bien si este va acompañado de un desastre para sus semejantes?

**Ore:** Pida al Señor que le conceda un corazón generoso en el que quepan las alegrías y las preocupaciones de los demás.

**Actúe:** Haga presente todos los días en su oración no solo sus necesidades individuales, sino el bien de toda la comunidad.

## Manasés de Judá (698-643)

(2 Cr 33,1-20)

**21**<sup>1</sup> Cuando Manasés subió al trono tenía doce años, y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. Su madre se llamaba Jepsibá.<sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, imitando las costumbres abominables de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas.<sup>3</sup> Reconstruyó los santuarios paganos que su padre, Ezequías, había hecho destruir, levantó altares a Baal y erigió un poste sagrado, igual que hizo Acáz de Israel; adoró y dio culto a todo el ejército del cielo;<sup>4</sup> puso altares en el templo del Señor, del que había dicho el Señor: Pondré mi nombre en Jerusalén;<sup>5</sup> edificó altares a todo el ejército del cielo en los dos atrios del templo,<sup>6</sup> sacrificó a su hijo en la hoguera; practicó la adivinación y la magia; instituyó nigromantes y adivinos. Hacía continuamente lo que el Señor reprueba, irritándolo.<sup>7</sup> La imagen de Astarté que había fabricado la colocó en el templo del que el Señor había dicho a David y a su hijo Salomón: En este templo y en Jerusalén, a la que elegí entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;<sup>8</sup> ya no dejaré que Israel ande errante, lejos de la tierra que di a sus padres, a condición de que pongan por obra cuanto les mandé, siguiendo la ley que les promulgó mi siervo Moisés.<sup>9</sup> Pero ellos no hicieron caso. Y Manasés los extravió, para que se portasen peor que las naciones a las que el Señor había exterminado ante los israelitas.

<sup>10</sup> El Señor dijo entonces por medio de sus servidores los profetas:

<sup>11</sup> —Puesto que Manasés de Judá ha hecho esas cosas abominables, se ha portado peor que los amorreos que le precedieron y ha hecho pecar a Judá con sus ídolos;<sup>12</sup> así dice el Señor, Dios de Israel: Yo voy a traer sobre Jerusalén y Judá tal catástrofe, que al que lo oiga le retumbarán los oídos.<sup>13</sup> Extenderé sobre Jerusalén el corbel como hice en Samaria, el mismo nivel con que medí a la dinastía de Ajab, y fregaré a Jerusalén como a un plato, que se friega por delante y por detrás.<sup>14</sup> Desecharé al resto de mi herencia, lo entregaré en poder de sus enemigos, será presa y botín de sus enemigos,<sup>15</sup> porque han hecho lo que yo repruebo, me han irritado desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta hoy.

<sup>16</sup> Además, Manasés derramó ríos de sangre inocente, de forma que inundó Jerusalén de punta a punta, aparte del pecado que hizo cometer a Judá haciendo lo que el Señor reprueba.

<sup>17</sup> Para más datos sobre Manasés y los crímenes que cometió, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>18</sup> Manasés murió, y lo enterraron en el jardín de su palacio, el jardín de Uzá. Su hijo Amón le sucedió en el trono.

## Amón de Judá (643-640)

(2 Cr 33,21-25)

<sup>19</sup> Cuando Amón subió al trono tenía veintidós años, y reinó en Jerusalén dos años. Su madre se llamaba Mesulémét, hija de Jarús, natural de Yotbá. <sup>20</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que su padre, Manasés; <sup>21</sup> imitó a su padre: dio culto y adoró a los mismos ídolos que su padre; <sup>22</sup> dejó al Señor, Dios de sus padres, no caminó por sus sendas. <sup>23</sup> Sus cortesanos conspiraron contra él y lo asesinaron en el palacio; <sup>24</sup> pero la población mató a los conspiradores, y nombraron rey sucesor a Josías, hijo de Amón.

<sup>25</sup> Para más datos sobre Amón y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>26</sup> Lo enterraron en su sepultura del jardín de Uzá. Su hijo Josías le sucedió en el trono.

### 2 REYES 21,1-26

**Lea:** La buena labor de Ezequías es malograda por sus sucesores, Manasés y Amón. Estos reyes restauran las prácticas idolátricas y arrastran al pueblo al pecado y a un destino calamitoso.

**Reflexione:** El ejercicio del poder también obliga a dar ejemplo. ¿Suelen tener un efecto negativo sobre la sociedad las malas conductas de sus líderes?

**Ore:** Pida a Dios que suscite líderes fuertes y buenos asesores con capacidad de discernir y trabajar por el bien del pueblo.

**Actúe:** Piense en un asunto concreto en que alguien con influencia social esté dando mal ejemplo y propóngase no actuar igual. Hable con alguien a quien cree poder ayudar a tomar su propia decisión al respecto.

## Josías de Judá (640-609)

(2 Cr 34s)

**22**<sup>1</sup> Cuando Josías subió al trono tenía dieciocho años, y reinó treinta y un años en Jerusalén. Su madre se llamaba Yedidá, hija de Adaya, natural de Boscat. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor aprueba. Siguió el camino de su antepasado David, sin desviarse a derecha ni izquierda. <sup>3</sup> El año dieciocho de su reinado mandó al secretario Safán, hijo de Asalías, hijo de Musulán, que fuera al templo con este encargo:

<sup>4</sup>—Preséntate al sacerdote Jelcías; que tenga preparado el dinero ingresado en el templo por las colectas que los porteros hacen entre la gente. <sup>5</sup> Que se lo entreguen a los encargados de las obras del templo, para que lo repartan a los obreros que trabajan en el templo reparando los desperfectos del edificio <sup>6</sup>—carpinteros, albañiles y tapiadores— o para comprar madera y piedras talladas para reparar el edificio. <sup>7</sup> Pero que no les pidan cuentas del dinero que les entregan, porque se portan con honradez.

<sup>8</sup> El sumo sacerdote Jelcías, dijo al cronista Safán:

—He encontrado en el templo el libro de la ley.

<sup>9</sup> Entregó el libro a Safán, y este lo leyó. Luego fue a dar cuenta al rey:

—Tus siervos han juntado el dinero que había en el templo y se lo han entregado a los encargados de las obras.

<sup>10</sup> Y le comunicó la noticia:

—El sacerdote Jelcías me ha dado un libro.

Safán lo leyó ante el rey, <sup>11</sup> y cuando el rey oyó el contenido del libro de la ley, se rasgó las vestiduras <sup>12</sup> y ordenó al sacerdote Jelcías; a Ajicán, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Miqueas; al cronista Safán, y a Asaías, funcionario real:

<sup>13</sup>—Vayan a consultar al Señor por mí y por el pueblo y por todo Judá a propósito de este libro que han encontrado; porque el Señor estará enfurecido contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron los mandatos de este libro cumpliendo lo prescrito en él.

<sup>14</sup>Entonces el sacerdote Jelcías, Ajicán, Acbor, Safán y Asaías fueron a ver a la profetisa Julda, esposa de Salún, el guardarropa, hijo de Ticua de Jarjás. Julda vivía en Jerusalén, en el Barrio Nuevo. Le expusieron el caso, <sup>15</sup> y ella les respondió:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Díganle al hombre que los ha enviado: <sup>16</sup> Así dice el Señor: Yo voy a traer la desgracia sobre este lugar y todos sus habitantes: todas las maldiciones de este libro que ha leído el rey de Judá; <sup>17</sup> por haberme abandonado y haber quemado incienso a otros dioses, irritándome con sus ídolos, está ardiendo mi cólera contra este lugar, y no se apagará. <sup>18</sup> Y al rey de Judá, que los ha enviado a consultar al Señor, díganle: Así dice el Señor, Dios de Israel: <sup>19</sup> Porque tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante el Señor al oír mi amenaza contra este lugar y sus habitantes, que serán objeto de espanto y de maldición; porque te has rasgado las vestiduras y llorado en mi presencia, también yo te escucho —oráculo del Señor—. <sup>20</sup> Por eso, cuando yo te reúna con tus padres, te enterrarán en paz, sin que llegues a ver con tus ojos la desgracia que voy a traer a este lugar.

Ellos llevaron la respuesta al rey.

## 2 REYES 22,1-20

**Lea:** Con la caída asiria, Josías, uno de los mejores reyes de Judá, inicia una renovación del templo. En el proceso se descubre un «libro de la Ley», que es enseñado al rey y autenticado por la profetisa Julda. Aunque el país está condenado por sus desobediencias, la sincera contrición de Josías es reconocida por Dios y premiada con la paz.

**Reflexione:** Al descubrir todos los pecados del pasado de su pueblo, Josías teme el castigo divino. Sin embargo, él será salvado al «humillarse delante del Señor». ¿Qué consecuencias positivas tiene para nosotros el arrepentimiento sincero?

**Ore:** Pida sentir un auténtico dolor por el mal cometido contra otras personas y un decidido propósito de corregir ese mal.

**Actúe:** Busque en su presente las consecuencias de alguna decisión errónea o injusta del pasado y pida perdón por ella.

**23**<sup>1</sup> El rey ordenó que se presentasen ante él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. <sup>2</sup> Luego subió al templo, acompañado de todos los judíos y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, chicos y grandes. El rey les leyó el libro de la alianza encontrado en el templo. <sup>3</sup> Después, de pie sobre el estrado, selló ante el Señor la alianza, comprometiéndose a seguirle y cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y con toda el alma, cumpliendo las cláusulas de la alianza escritas en aquel libro. El pueblo entero suscribió la alianza.

<sup>4</sup> Luego mandó el rey al sumo sacerdote Jelcías, a los sacerdotes de segundo orden y a los porteros que sacaran del templo todos los utensilios fabricados para Baal, Astarté y todo el ejército del cielo. Los quemó fuera de Jerusalén, en los campos del Cedrón, y llevaron las cenizas a Betel. <sup>5</sup> Suprimió a los sacerdotes establecidos por los reyes de Judá para quemar incienso en los lugares altos de las poblaciones de Judá y alrededores de Jerusalén, y a los que ofrecían incienso a Baal, al sol y a la luna, a los signos del zodiaco y al ejército del cielo. <sup>6</sup> Sacó del templo el poste sagrado y lo llevó fuera de Jerusalén, al torrente Cedrón lo quemó junto al torrente y lo redujo a cenizas, que echó a la fosa común. <sup>7</sup> Derribió las habitaciones del templo dedicadas a la prostitución sagrada, donde las mujeres tejían mantos para Astarté. <sup>8</sup> Hizo venir de las poblaciones de Judá a todos los sacerdotes y, desde Guibeá hasta Berseba, profanó los lugares altos donde estos sacerdotes ofrecían incienso. Derribió la capilla de los sátrios que había a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, a mano izquierda según se entra. <sup>9</sup> Pero a los sacerdotes de los santuarios paganos no se les permitía subir al altar del Señor en Jerusalén, sino que solo comían panes ázimos entre sus hermanos. <sup>10</sup> Profanó el horno del valle de Ben-Hinón, para que nadie quemase a su hijo o su hija en honor de Moloc. <sup>11</sup> Hizo desaparecer los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol, en la entrada del templo, junto a la habitación del eunuco Natanmélec, en las dependencias del templo; quemó el carro del sol. <sup>12</sup> También derribió los altares en la azotea de la galería de Acaz, contruidos por los reyes de Judá, y los altares contruidos por Manasés en los dos atrios del templo; los trituró y esparció el polvo en el torrente Cedrón. <sup>13</sup> Profanó los santuarios paganos que miraban a Jerusalén, al sur del monte de los Olivos, contruidos por Salomón, rey de Israel, en honor de Astarté el ídolo abominable de los fenicios, Camós el ídolo abominable de Moab y Milcom el ídolo abominable de los amonitas. <sup>14</sup> Destrozó las piedras conmemorativas, cortó los postes sagrados y llenó el lugar que ellos ocupaban con huesos humanos. <sup>15</sup> Derribió también el altar de Betel y el santuario contruido por Jeroboán, hijo de Nabat, con el que hizo pecar a Israel. Lo trituró hasta reducirlo a polvo, y quemó el poste sagrado.

<sup>16</sup> Al darse la vuelta, Josías vio los sepulcros que había allí en el monte; entonces envió a recoger los huesos de aquellos sepulcros, los quemó sobre el altar y los profanó, según la Palabra del Señor anunciada por el profeta, cuando Jeroboán, en la fiesta, estaba de pie ante el altar. Al darse la vuelta, Josías levantó la vista hacia el sepulcro del profeta que había anunciado estos sucesos, <sup>17</sup> y preguntó:

—¿Qué es aquel mausoleo que estoy viendo?

Los de la ciudad le respondieron:

—Es el sepulcro del profeta que vino de Judá y anunció lo que acabas de hacer con el altar de Betel.

<sup>18</sup> Entonces el rey ordenó:

—¡Déjenlo! Que nadie remueva sus huesos.

Así se conservaron sus huesos junto con los del profeta que había venido de Samaría.

<sup>19</sup> Josías hizo desaparecer también todos los edificios de los santuarios que había en las poblaciones de Samaría, contruidas por los reyes de Israel para irritar al Señor; hizo con ellos lo mismo que en Betel. <sup>20</sup> Sobre los altares degolló a los sacerdotes de los santuarios paganos que había allí, y quemó encima huesos humanos. Luego se volvió a Jerusalén, <sup>21</sup> y ordenó al pueblo:

—Celebren la Pascua en honor del Señor, su Dios, como está prescrito en este libro de la alianza.

<sup>22</sup> No se había celebrado una Pascua semejante desde el tiempo en que los jueces gobernaban a Israel ni durante todos los reyes de Israel y Judá. <sup>23</sup> Fue el año dieciocho del reinado de Josías cuando se celebró aquella Pascua en Jerusalén en honor del Señor.

<sup>24</sup> Para cumplir las cláusulas de la ley, escritas en el libro que el sacerdote Jelcias encontró en el templo, Josías extirpó también a los nigromantes y adivinos, ídolos, fetiches y todas las monstruosidades que se veían en territorio de Judá y en Jerusalén. <sup>25</sup> Ni antes ni después hubo un rey como él, que se convirtiera al Señor con todo el corazón, con toda el alma y con todas sus fuerzas, conforme en todo con la ley de Moisés. <sup>26</sup> Sin embargo, el Señor no aplacó su furor contra Judá, por lo mucho que le había irritado Manasés. <sup>27</sup> El Señor dijo:

—También a Judá la apartaré de mi presencia, como hice con Israel; y repudiaré a Jerusalén, mi ciudad elegida, y al templo en que determiné establecer mi Nombre.

<sup>28</sup> Para más datos sobre Josías y sus empresas, véanse los Anales del Reino de Judá.

<sup>29</sup> En su tiempo, el faraón Necó, rey de Egipto, subió a ver al rey de Asiria, camino del Éufrates. El rey Josías salió a hacerle frente, y Necó lo mató en Meguido, al primer encuentro. <sup>30</sup> Sus siervos pusieron el cadáver en un carro, lo trasladaron de Meguido a Jerusalén y lo enterraron en su sepulcro. Entonces la gente tomó a Joacaz, hijo de Josías, lo ungieron y lo nombraron rey sucesor.

### Joacaz de Judá (609)

(2 Cr 36,1-4)

<sup>31</sup> Cuando Joacaz subió al trono tenía veintitrés años, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, natural de Libna. <sup>32</sup> Joacaz hizo lo que el Señor reprueba, igual que sus antepasados. <sup>33</sup> El faraón Necó lo encarceló en Ribla, provincia de Jamat, para impedirle reinar en Jerusalén, e impuso al país un tributo de tres mil kilos de plata y treinta de oro.

<sup>34</sup> El faraón Necó nombró rey a Eliacín, hijo de Josías, como sucesor de su padre, Josías, y le cambió el nombre por el de Joaquín. A Joacaz se lo llevó a Egipto, donde murió. <sup>35</sup> Joaquín entregó al faraón la plata y el oro, pero para ello tuvo que imponer una contribución a la nación: cada uno, según su tarifa, pagó la plata y el oro que había que entregar al Faraón.

#### 2 REYES 23,1-35

**Lea:** La reforma de Josías contra la idolatría incluye la desaparición de los objetos y altares de cultos extranjeros y de prácticas supersticiosas. Así renueva la Alianza, centraliza el culto en Jerusalén y celebra la Pascua. Pero tras la muerte en batalla de Josías, sus sucesores retroceden en la fe y son manipulados por el rey de Egipto.

**Reflexione:** Los esfuerzos de Josías dan lugar a una auténtica purificación religiosa. Aunque no consiga evitar el desastre largamente anunciado, sí refuerza la identidad de Judá como pueblo. ¿Influyen nuestras tradiciones religiosas en la comprensión de nuestro pueblo y nuestra vida?

**Ore:** Pida al Señor por su pueblo y por su comunidad religiosa, para que sientan una identidad firme que les haga permanecer unidos y conservar sus valores.

**Actúe:** Comprométase en algún proyecto que, aunque no dé frutos a corto plazo, dé firmeza a la comunidad para el futuro.

## Joaquín de Judá (609-598)

(2 Cr 36,5-8)

<sup>36</sup> Cuando Joaquín subió al trono tenía veinticinco años, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Zebida, hija de Fedayas, natural de Rumá. <sup>37</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que sus antepasados.

**24**<sup>1</sup> Durante su reinado, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo una expedición militar, y Joaquín le quedó sometido por tres años. Pero se le rebeló.

<sup>2</sup> Entonces el Señor mandó contra él guerrillas de caldeos y sirios, moabitas y amonitas; los envió contra Judá para aniquilarla, conforme a la palabra que había pronunciado por sus siervos los profetas. <sup>3</sup> Eso le sucedió a Judá por orden del Señor, para apartarla de su presencia por los pecados que había cometido Manasés, <sup>4</sup> y por la sangre inocente que derramó hasta inundar a Jerusalén; el Señor no quiso perdonar.

<sup>5</sup> Para más datos sobre Joaquín y sus empresas, véanse los Anales del reino de Judá.

<sup>6</sup> Joaquín murió, y su hijo Jeconías le sucedió en el trono.

<sup>7</sup> El rey de Egipto no volvió a salir de su país, porque el rey de Babilonia se había apoderado de las antiguas posesiones del rey de Egipto, desde el Nilo hasta el Éufrates.

## Jeconías de Judá (598-597)

(2 Cr 36,9s)

<sup>8</sup> Cuando Jeconías subió al trono tenía dieciocho años, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, natural de Jerusalén. <sup>9</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que su padre.

<sup>10</sup> En aquel tiempo, los oficiales de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron contra Jerusalén y la cercaron. <sup>11</sup> Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén cuando sus oficiales la tenían cercada. <sup>12</sup> Jeconías de Judá se rindió al rey de Babilonia, con su madre, sus ministros, generales y funcionarios. El rey de Babilonia los apresó el año octavo de su reinado. <sup>13</sup> Se llevó los tesoros del templo y de palacio, y destruyó todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo según las órdenes del Señor. <sup>14</sup> Deportó a todo Jerusalén, los generales, los ricos –diez mil deportados–, los herreros y cerrajeros; solo quedó la plebe. <sup>15</sup> Nabucodonosor deportó a Jeconías a Babilonia. Llevó deportados de Jerusalén a Babilonia al rey, la reina madre y sus mujeres, sus funcionarios y grandes del reino, <sup>16</sup> todos los ricos –siete mil deportados–, los herreros y cerrajeros –mil deportados–, todos aptos para la guerra. <sup>17</sup> En su lugar nombró rey a su tío Matanías, y le cambió el nombre en Sedecías.

### 2 REYES 23,36–24,17

**Lea:** Babilonia sustituye a Egipto como potencia a la que Judá queda subordinada. Cuando Joaquín se rebela, Jerusalén es sitiada y bajo su sucesor, Jeconías, la ciudad se rinde. Muchas personas ricas y poderosas del país son llevadas a Babilonia.

**Reflexione:** Judá está inmersa en un profundo caos político y social. Se suceden grandes imperios y los pequeños países son objeto de sus ambiciones. ¿Resulta fácil, en esas circunstancias, tomar decisiones sensatas?

**Ore:** Pida a Dios que ayude a quienes se encuentran en crisis: que fortalezca su fe y encuentren guía para acertar en sus decisiones.

**Actúe:** Piense en alguna persona que conozca a la que encuentre desorientada o angustiada. Aproxímese a ella e intente comprender su problema y ayudarle con una visión creyente y objetiva del mismo.

## Sedecías de Judá (597-587)

(2 Cr 36,11-14)

<sup>18</sup> Cuando Sedecías subió al trono tenía veintiún años, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, natural de Libna. <sup>19</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que había hecho Joaquín. <sup>20</sup> Eso le sucedió a Jerusalén y Judá por la cólera del Señor, hasta que las arrojó de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

## Caída de Jerusalén

(Jr 52)

**25**<sup>1</sup> Pero el año noveno de su reinado, el día diez del décimo mes, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, acampó frente a ella y construyó torres de asalto alrededor. <sup>2</sup> La ciudad quedó sitiada hasta el año once del reinado de Sedecías, <sup>3</sup> el día noveno del mes cuarto. El hambre apretó en la ciudad, y no había pan para la población. <sup>4</sup> Se abrió brecha en la ciudad, y los soldados huyeron de noche, por la puerta entre las dos murallas, junto a los jardines reales, mientras los caldeos rodeaban la ciudad, y se marcharon por el camino de la estepa. <sup>5</sup> El ejército caldeo persiguió al rey; lo alcanzaron en la estepa de Jericó, mientras sus tropas se dispersaban, abandonándolo. <sup>6</sup> Apresaron al rey, y se lo llevaron al rey de Babilonia, que estaba en Ribla, y lo procesó. <sup>7</sup> A los hijos de Sedecías los hizo ajusticiar ante su vista; a Sedecías lo cegó, le echó cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

<sup>8</sup> El día primero del quinto mes –que corresponde al año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia– llegó a Jerusalén Nabusardán, jefe de la guardia, funcionario del rey de Babilonia. <sup>9</sup> Incendió el templo, el palacio real y las casas de Jerusalén, y puso fuego a todos los palacios. <sup>10</sup> El ejército caldeo, a las órdenes del jefe de la guardia, derribó las murallas que rodeaban a Jerusalén. <sup>11</sup> Nabusardán, jefe de la guardia, se llevó cautivos al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la plebe. <sup>12</sup> De la clase baja dejó algunos, para que cultivaran los campos y las viñas.

<sup>13</sup> Los caldeos rompieron las columnas de bronce, las bases y el depósito de bronce que había en el templo, para llevarse el bronce a Babilonia. <sup>14</sup> También llevaron los calderos, paletas, cuchillos, bandejas y todos los utensilios de bronce que servían para el culto. <sup>15</sup> El jefe de la guardia tomó los incensarios e hisopos, y todo lo que había, en dos lotes, de oro y de plata, <sup>16</sup> y las dos columnas, el depósito y los pedestales que había hecho Salomón para el templo; era imposible calcular lo que pesaba el bronce de aquellos objetos; <sup>17</sup> cada columna medía nueve metros y estaba rematada por un capitel de bronce de metro y medio de altura, adornado con trenzados y granadas alrededor, todo de bronce.

<sup>18</sup> El jefe de la guardia apresó al sumo sacerdote, Serayas, al vicario Sofonías y a los tres porteros; <sup>19</sup> en la ciudad, apresó también a un dignatario jefe del ejército y a

cinco hombres del servicio personal del rey, que se encontraban en la ciudad; al secretario del general en jefe, que había hecho el reclutamiento de los terratenientes, y a sesenta ciudadanos que se encontraban en la ciudad. <sup>20</sup> Nabusardán, jefe de la guardia, los apresó y se los llevó al rey de Babilonia, a Ribla. <sup>21</sup> El rey de Babilonia los hizo ejecutar en Ribla, provincia de Jamat.

Así marchó Judá al destierro.

## Godolías

(Jr 40s)

<sup>22</sup> Nabucodonosor, rey de Babilonia, nombró a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán, gobernador de los que quedaban en territorio de Judá, la gente que él dejaba. <sup>23</sup> Cuando los capitanes y sus hombres oyeron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Godolías, fueron a Mispá, a visitarlo, Ismael, hijo de Natánias; Juan, hijo de Carej; Serayas, hijo de Tanjemet, el netofateo, y Yezanías, de Maacá; todos ellos con sus hombres. <sup>24</sup> Godolías les juró:

—No teman someterse a los caldeos. Permanezcan en el país, obedezcan al rey de Babilonia y les irá bien.

<sup>25</sup> Pero al séptimo mes, Ismael, hijo de Natánias, hijo de Elisamá, de sangre real, llegó con diez hombres y asesinó a Godolías y a los judíos y caldeos de su séquito en Mispá. <sup>26</sup> Todo el pueblo, chicos y grandes, con los capitanes, emprendieron la huida a Egipto, por miedo a los caldeos.

## Amnistía

<sup>27</sup> El año treinta y siete del destierro de Jeconías de Judá, el día veinticuatro del mes doce, Evil Merodac, rey de Babilonia, en el año de su subida al trono, concedió gracia a Jeconías de Judá y lo sacó de la cárcel. <sup>28</sup> Le prometió su favor y colocó su trono más alto que los de los otros reyes que había con él en Babilonia. <sup>29</sup> Le cambió el traje de preso y le hizo comer a su mesa mientras vivió. <sup>30</sup> Y mientras vivió se le pasaba una pensión diaria de parte del rey.

### 2 REYES 24,18–25,30

**Lea:** La rebelión de Sedecías lleva a la destrucción de Jerusalén –templo incluido– y al exilio de gran parte de la población. Godolías es nombrado gobernador, pero pronto es asesinado, y el pueblo restante huye a Egipto en busca de refugio. Una luz de esperanza se enciende con la amnistía a Jeconías, deportado hacía tiempo a Babilonia.

**Reflexione:** Jerusalén y su templo han sido destruidos, ha caído la monarquía de la casa de David y la población está desterrada o ha huido. ¿A qué podrá aferrarse ese pueblo para conservar la esperanza y la identidad?

**Ore:** Haga presentes en su oración a las personas y pueblos enteros exiliados o emigrantes. Pida que encuentren quien les consuele, les calme y les dé empleo y dignidad.

**Actúe:** Colabore con alguna institución que atienda al colectivo inmigrante, desplazado o refugiado, sea económicamente o dedicando parte de su tiempo y esfuerzo.





# CRÓNICAS

**H**istoria Cronista. Según muchos indicios, hacia el año 400 a.C., se compuso la obra histórica que abarca los libros de las Crónicas –Anales o Paralipómenos–, Esdras y Nehemías; desde Adán hasta Esdras. ¿Hacia falta volver a escribir la historia? ¿No bastaba añadir a lo ya escrito unos capítulos sobre la vuelta del destierro y la comunidad judía del s. V a.C.? El autor, que conocía la situación de primera mano, juzgó que debía hacerlo.

Para componer su obra recoge gran parte de su material de los libros históricos precedentes, ya sea compilando largas listas genealógicas, ya sea copiando con retoques capítulos enteros. Tan importante como lo que toma de los libros de Samuel y de los Reyes, es lo que excluye: 1. La historia de Saúl y del reino del Norte. 2. Los episodios menos edificantes de sus héroes, David y Salomón. 3. Mucha de la actividad civil, militar y política de ambos. ¿Qué finalidad tenía al escribir su obra?

**Novedad de Crónicas.** El autor, sencilla y audazmente, quiso ofrecer una nueva lectura de la historia, como si la función primaria de esta fuera congregarse en el Templo para encontrar al Señor y alabarlo; se trata de una visión litúrgica de la historia. La alabanza se complementa con la súplica confiada: en las dificultades, en las batallas, el pueblo tiene que rezar, confiar y esperar; el resto lo hace milagrosamente Dios.

Hacia ese centro histórico, el Templo como lugar de encuentro y de alabanza, tienden todas las generaciones desde Adán hasta la época del autor.

El reinado de David realiza esta empresa cúlptica: sus guerras se cuentan para justificar que él no pudo edificar el Templo; el episodio del censo infausto se cuenta porque introduce el terreno en que se alzaría el Templo. Salomón completa a su padre David en cuanto proyecta, ejecuta y realiza la construcción. Lo que sigue, cuelga de ese centro histórico, sobre todo en forma de sucesivas restauraciones o reformas: Josafat, Joás, Ezequías y Josías. La restauración llevada a cabo por Ciro

(cfr. el final del Segundo libro de Crónicas) viene postulada por el dinamismo de la obra.

No es de extrañar que los levitas ocupen una parte privilegiada en el conjunto narrativo; son mencionados unas cien veces en Crónicas y unas sesenta en Esdras y Nehemías frente a las tres de Samuel y Reyes. A la clase levítica pertenecía el reformador Esdras, y algunos profetas citados en la obra ostentan un cierto aire levítico. David, de la tribu de Judá, es el fundador y patrono de la institución levítica, pero el rey no debe usurpar funciones sacerdotales.

La práctica del culto ocupa gran espacio en el libro, es criterio para enjuiciar a muchos reyes; es el puesto adonde se convoca la historia pretérita, en forma de recuerdo, como tema de alabanza.

**Autor y finalidad.** ¿Quién escribe esta extraña historia, haciendo pobre competencia a las ya escritas? Probablemente un personaje con una tarea difícil y urgente, que necesita un documento simple y eficaz para su tarea.

La situación grave sería la de la comunidad judía de la segunda mitad del s. V a.C. Se trata de una comunidad dependiente del imperio persa, como grupo tolerado y ligeramente sospechoso, con problemas internos de decadencia religiosa e incluso de disolución entre los habitantes de la zona, amenazada por los vecinos samaritanos, que también se consideraban pueblo escogido y apelaban a Moisés y a su Torá. La personalidad robusta sería un hombre con clara conciencia de la situación, conocimiento de la historia y energía para enfrentarse con los problemas.

Su acción se desarrollaría en dos planos paralelos: reformas concretas y enérgicas y un documento que las justificase –como el Deuteronomio para la reforma de Josías–.

Las genealogías enlazan, reparten, organizan, porque ese pueblo de judíos amenazado por dentro y por fuera está ligado por fuertes cadenas a la historia universal, con una identidad propia que no puede perder, ya que es el resultado de la elección divina. Los pocos y débiles judíos del s. V a.C. son realmente el Israel elegido como centro de la historia universal.

Esta historia se centra en David, porque en él cristaliza la institución y la ley de Moisés, que los samaritanos quisieran poseer en monopolio. Se centra en Jerusalén, verdadero y único centro religioso, frente a las pretensiones de Siquén y el monte Garizín –donde a finales del s. V a.C. los samaritanos construyeron un templo rival–. Se centra en el culto del Templo, porque en él el pueblo siente su unidad ante Dios, en él sucede el encuentro con el Señor. La alabanza infunde optimismo y la plegaria escuchada excita a la confianza, dos cosas que necesitan los judíos para los años venideros.

**Resultado.** ¿Logró el autor lo que intentaba? Sabemos que la comunidad judía conservó su identidad y supo enfrentarse un siglo más tarde a la onda arrolladora del helenismo y, después, a todos los avatares de una historia de diásporas, persecuciones y holocaustos. No es que la historia Cronista explique por sí sola tal éxito, pero probablemente tuvo su parte al tratar de definir la identidad del pueblo de Israel no en términos políticos, sino en términos de una misión trascendente: escuchar la Palabra de Dios, obedecer su ley y rendirle culto.

# Introducción

Una de las aficiones sobresalientes de este autor son las listas de nombres. Una quinta parte de la obra la constituyen estas listas. Desfilan en ella algunos nombres ilustres, como un friso con mucha historia cargada a las espaldas; otros son personajes secundarios, u otros simples comparsas en términos de acción. Y el autor no nombra a los jefes.

¿Por qué semejante afán? Desde luego actúa el deseo de registrar, la fidelidad burocrática de archivar y copiar. Claro que al lector normal no le interesan esas listas por sí mismas, y es lógico que se las salte. Muchos personajes y poca acción. ¿Hay algo más en ese afán? Una cierta afición nobiliaria a los árboles genealógicos: David empalma con Abrahán y Adán, muchos israelitas enlazan con los doce Patriarcas y con su padre, Jacob. El pobre Israel del s. V a.C. tiene una trayectoria de nobleza histórica: desciende de aquellos personajes que interpretaron una historia cuyo protagonista era Dios.

Esa historia es movimiento «de generación en generación»: nada de mitos ni de héroes legendarios, sino hombres de carne y hueso con sus nombres propios –no figuran las mujeres–. Y esa historia es prueba de la fidelidad de Dios, que no ha dejado perderse ni extinguirse a su pueblo, que siempre lo ha acompañado con la bendición patriarcal de la fecundidad, unas veces creciendo, otras conservando un resto.

Como hay un libro que registra los nombres de los que viven, así este libro conserva el nombre y la memoria de los que vivieron y los transmite a la posteridad.

¿Se trata de nombres históricos o los inventa el autor? Hemos de contar con el hecho de recuerdos tenaces en el seno de las familias y con la posibilidad de archivos salvados de la catástrofe. Carecemos de datos objetivos para controlar la validez de las listas. En cuanto a la transmisión escrita, el género se prestaba a las corrupciones, adaptaciones y demás errores de copia y transliteración.



# CRÓNICAS

## PRIMER LIBRO

### GENEALOGÍAS

#### De Adán a Abrahán

(Gn 5; 10; 25,1-4.12-15)

**1** <sup>1</sup> Adán, Set, Enós, <sup>2</sup> Quenán, Mahlalel, Yéred, <sup>3</sup> Henoc, Matusalén, Lamec, <sup>4</sup> Noé, Sem, Cam y Jafet.

<sup>5</sup> Descendientes de Jafet: Gómer, Magog, Maday, Yaván, Tubal, Mésec y Tirás.

<sup>6</sup> Descendientes de Gómer: Asquenaz, Rifat y Togarma.

<sup>7</sup> Descendientes de Yaván: alasio, tartaseos, queteos y rodenses.

<sup>8</sup> Descendientes de Cam: Cus, Egipto, Put y Canaán.

<sup>9</sup> Descendientes de Cus: Sebá, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabteca.

Descendientes de Ramá: Sebá y Dedán. <sup>10</sup> Cus engendró a Nemrod, el primer soldado del mundo.

<sup>11</sup> Egipto engendró a los lidios, anamitas, lehabitas, naftujitas, <sup>12</sup> patrositas, caslujitas y cretenses, de los cuales proceden los filisteos.

<sup>13</sup> Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het, <sup>14</sup> y también a los jebuseos, amorreos, guirgaseos, <sup>15</sup> heveos, arquitas, sinitas, <sup>16</sup> arvadeos, semareos y jamateos.

<sup>17</sup> Descendientes de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Descendientes de Aram: Us, Jul, Guéter y Mésec. <sup>18</sup> Arfaxad engendró a Sélaj y este a Héber. <sup>19</sup> Héber engendró dos hijos: uno se llamaba Péleg, porque en su tiempo se dividió la tierra; su hermano se llamaba Yoctán. <sup>20</sup> Yoctán engendró a Almodad, Sélef, Jasarmaut, Yéraj, <sup>21</sup> Hadorán, Úzal, Diclá, <sup>22</sup> Ebal, Abimael, Sebá, <sup>23</sup> Ofir, Javilá y Yobab: todos descendientes de Yoctán.

<sup>24</sup> Sem, Arfaxad, Sélaj, <sup>25</sup> Héber, Péleg, Reú, <sup>26</sup> Sarug, Najor, Téráj, <sup>27</sup> Abrán, o sea, Abrahán.

#### 1 CRÓNICAS 1,1-27

**Lea:** Antes de contar la historia de los dos reinos israelitas, Crónicas ofrece nueve capítulos de genealogías. Comienzan con la que va de Adán hasta Abrahám. A su manera, estos libros presentan la historia de Israel en el contexto de toda la humanidad. Se revela a su vez el origen de algunos pueblos conocidos por los israelitas.

**Reflexione:** No solo Israel, sino cada uno de los seres humanos somos una pieza pequeña pero imprescindible de la historia. ¿Reconoce usted en todas las personas a miembros de su misma familia humana? ¿Trata a todos como hijos de Dios y valora su dignidad como personas?

**Ore:** Agradezca a Dios los dones que cada país y cultura ofrecen a la familia humana. Pida para que todas las personas puedan disfrutar de su dignidad como hijos de Dios.

**Actúe:** Haga un esfuerzo por conocer una cultura distinta a la suya, centrándose en los valores religiosos y morales de esa cultura. Aprenda algo de esa otra manera de percibir la realidad.

## De Abrahán a Israel

(Gn 36)

<sup>28</sup> Descendientes de Abrahán: Isaac e Ismael; <sup>29</sup> sus descendientes: Nebayot, primogénito de Ismael, Quedar, Adbeel, Mibsán, <sup>30</sup> Mismá, Dumá, Masá, Jadad, Temá, <sup>31</sup> Yetur, Nafís y Quedma. Estos son los hijos de Ismael.

<sup>32</sup> Quetura, concubina de Abrahán, dio a luz a Zimrán, Yoxán, Medán, Madián, Yisbac y Suj. Descendientes de Yoxán: Sebá y Dedán. <sup>33</sup> Hijos de Madián: Efá, Efer, Henoc, Abidá y Eldaá. Todos descendientes de Quetura.

<sup>34</sup> Abrahán engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel.

<sup>35</sup> Hijos de Esaú: Elifaz, Regüel, Yeús, Yalán y Córaj. <sup>36</sup> Hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefó, Gatán, Quenaz, Timná y Amalec. <sup>37</sup> Hijos de Regüel: Nájat, Zéraj, Samá y Mizá. <sup>38</sup> Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, Disón, Eser y Disán. <sup>39</sup> Hijos de Lotán: Horí y Homán; hermana de Lotán: Timná. <sup>40</sup> Hijos de Sobal: Albán, Manájat, Ebal, Sefí y Onán. Hijos de Sibeón: Ayá y Aná. <sup>41</sup> Hijo de Aná: Disón. Hijos de Disón: Jamrán, Esbán, Yitrán y Querán. <sup>42</sup> Hijos de Eser: Bilhán, Zaván y Acán. Hijos de Disán: Us y Aram.

<sup>43</sup> Reyes que reinaron en el país de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey: Bela, hijo de Beor; su ciudad se llamaba Dinhaba. <sup>44</sup> Murió Bela y le sucedió en el trono Yobab, hijo de Zéraj, natural de Bosra. <sup>45</sup> Murió Yobab y le sucedió en el trono Jusán, natural de Temán. <sup>46</sup> Murió Jusán y le sucedió en el trono Hadad, hijo de Badad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; su ciudad se llamaba Avit. <sup>47</sup> Murió Hadad y le sucedió en el trono Samlá, natural de Masreca. <sup>48</sup> Murió Samlá y le sucedió en el trono Saúl, natural de Rejobot Hannajar. <sup>49</sup> Murió Saúl y le sucedió en el trono Baal-Janán, hijo de Acbor. <sup>50</sup> Murió Baal-Janán y le sucedió en el trono Hadar; su ciudad se llamaba Pau y su mujer Mehetabel, hija de Matred, hijo de Mezahab. <sup>51</sup> A la muerte de Hadar hubo caudillos en Edom: Timná, Alvá, Yetet, <sup>52</sup> Ohlibamá, Elá, Finón, <sup>53</sup> Quenazí, Temán, Mibsar, <sup>54</sup> Magdiel e Irán. Hasta aquí los caudillos de Edom.

**2**<sup>1</sup> Hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, <sup>2</sup> Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

### 1 CRÓNICAS 1,28-2,2

**Lea:** Según la Biblia, los pueblos del Mediterráneo oriental descienden de dos ramas de Abrahán: Ismael e Isaac. De Ismael provienen los pueblos árabes; Isaac es origen de los edomitas por parte de Esaú y de las doce tribus descendientes de Israel (o Jacob). Así, muchos pueblos son hijos de la fe de Abraham.

**Reflexione:** A pesar del origen común, las relaciones entre los pueblos descendientes de Abraham no eran ni son buenas. ¿Qué pone en peligro la unidad de los creyentes hoy? ¿Cómo puede usted colaborar en la construcción de esta unidad? ¿Necesita reconciliarse con alguien?

**Ore:** Ore por la reconciliación y la paz entre judíos y musulmanes, hijos de la misma fe.

**Actúe:** Infórmese acerca de las causas históricas y políticas del conflicto que sufren hoy musulmanes y judíos. Forme su propia opinión, para así poder tener otra mirada sobre los creyentes en el Dios de Abraham.

## LA TRIBU DE JUDÁ Y LA CASA DE DAVID

### Hijos de Judá I

<sup>3</sup> Hijos de Judá: Er, Onán y Selá; los tres le nacieron de una cananea llamada Súa. Er, el primogénito de Judá, no agradaba al Señor, y el Señor lo hizo morir. <sup>4</sup> Tamar, su nuera, tuvo de él dos hijos: Fares y Zéraj. En total, los hijos de Judá fueron cinco.

<sup>5</sup> Hijos de Fares: Jesrón y Jamul.

<sup>6</sup> Hijos de Zéraj: Zimrí, Etán, Hemán, Calcol y Dardá; cinco en total.

<sup>7</sup> Hijo de Carmí: Acar, que trajo la desgracia sobre Israel, al tomar lo que Dios había ordenado que se destruyera por completo.

<sup>8</sup> Hijo de Etán: Azarías.

<sup>9</sup> Hijos que le nacieron a Jesrón: Yerajmeel, Ram y Qelubay. <sup>10</sup> Ram engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Najsón, príncipe de los judíos. <sup>11</sup> Najsón engendró a Salmá. Salmá engendró a Booz. <sup>12</sup> Booz engendró a Obed. Obed engendró a Jesé. <sup>13</sup> Jesé engendró a Eliab, su primogénito; a Abinadab, el segundo; a Simeá, el tercero; <sup>14</sup> a Netanel, el cuarto; a Raday, el quinto; <sup>15</sup> a Osen, el sexto, y a David, el séptimo. <sup>16</sup> Sus hermanas fueron Seruyá y Abigail.

Hijos de Seruyá: Abisay, Joab y Asael, tres. <sup>17</sup> Abigail dio a luz a Amasá. El padre de Amasá fue Yéter, el ismaelita.

### 1 CRÓNICAS 2,3-17

**Lea:** De las doce tribus de Israel, el cronista ofrece primero la genealogía de la de Judá, que logrará sobrevivir a la caída de los dos reinos israelitas. El cronista cree que Dios ha querido que Judá sobreviva por la bondad de David, el miembro más ilustre de esa tribu.

**Reflexione:** El origen de Judá ya refleja la promesa del Génesis (49,10) de que «el bastón de mando» no se apartaría de esa tribu. Israel recuerda esta promesa a lo largo de su historia, y cultiva la esperanza en la venida del Mesías, rey eterno. ¿Las promesas de Dios son para usted motivo de esperanza, igual que lo fueron para Israel?

**Ore:** Con la seguridad de ser escuchado, pida a Dios que renueve su fe y su esperanza en sus promesas y en la llegada del Reino. Pida también que le anime a trabajar para esta llegada.

**Actúe:** Quienes creemos en la llegada del reino de Dios debemos seguir la obra que Jesús ya comenzó, haciendo todo lo posible para que este mundo sea un lugar de justicia, paz y amor. En su día a día, haga obras que caminen en este sentido.

<sup>18</sup> Caleb, hijo de Jesrón, tuvo hijos de Azubá, su mujer, y de Yeriot. Los hijos que tuvo de Azubá fueron: Yéser, Sobab y Ardón. <sup>19</sup> Cuando murió Azubá, Caleb se casó con Efrata, que le dio a Jur. <sup>20</sup> Jur engendró a Urí, y este a Besalel.

<sup>21</sup> Cuando Jesrón tenía sesenta años se unió a la hija de Maquir, padre de Galaad, y ella le dio a luz a Segub. <sup>22</sup> Segub engendró a Yair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. <sup>23</sup> Los guesureos y los sirios les arrebataron los pueblos de Yair y Quenat y sus campamentos, hasta un total de sesenta ciudades. Todos estos eran hijos de Maquir, padre de Galaad. <sup>24</sup> Después de la muerte de Jesrón, Caleb se unió a Efrata, que le dio a Asjur, fundador de Tecua.

<sup>25</sup> Los hijos de Yerajmeel, primogénito de Jesrón, fueron: Ram, el primogénito; Buna, Oren y Osen, sus hermanos. <sup>26</sup> Yerajmeel tuvo otra mujer, llamada Atará, que fue madre de Onán. <sup>27</sup> Los hijos de Ram, primogénito de Yerajmeel, fueron: Maas, Yamin y Equer. <sup>28</sup> Los hijos de Onán fueron: Samay y Yadá. Hijos de Samay: Nadab y Abisur. <sup>29</sup> La mujer de Abisur se llamaba Abijail; le dio a Ajbán y Molid. <sup>30</sup> Hijos de Nadab: Séled y Apaym. Séled murió sin hijos. <sup>31</sup> Hijo de Apaym: Yisei. Hijo de Yisei: Sesán. Hijo de Sesán: Ajlay. <sup>32</sup> Hijos de Yadá, hermano de Samay: Yéter y Jonatán. Yéter murió sin hijos. <sup>33</sup> Hijos de Jonatán: Pelet y Zazá. Estos son los descendientes de Yerajmeel.

<sup>34</sup> Sesán no tuvo hijos, pero sí hijas. Sesán tenía un esclavo egipcio llamado Yarjá, <sup>35</sup> y le dio a una de sus hijas por mujer; esta dio a luz a Atay. <sup>36</sup> Atay engendró a Natán; Natán engendró a Zabad; <sup>37</sup> Zabad engendró a Eflal; Eflal engendró a Obed; <sup>38</sup> Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarias; <sup>39</sup> Azarias engendró a Jales; Jales engendró a Eleasá; <sup>40</sup> Eleasá engendró a Sismay; Sismay engendró a Salún; <sup>41</sup> Salún engendró a Yecamías; Yecamías engendró a Elisamá.

<sup>42</sup> Hijos de Caleb, hermano de Yerajmeel: Mesá, el primogénito, que fue padre de Zif, y Maresá, padre de Hebrón. <sup>43</sup> Hijos de Hebrón: Córaj, Tapuj, Requen y Sama. <sup>44</sup> Sama engendró a Rajan, padre de Yorqueán. Requen engendró a Samay. <sup>45</sup> Hijo de Samay: Maón, fundador de Bet-Sur. <sup>46</sup> Efé, concubina de Caleb, dio a luz a Jarán, Mosá y Gazez. Jarán engendró a Gazez. <sup>47</sup> Hijos de Yohday: Reguen, Yotán, Guesán, Pelet, Efé y Sáaf. <sup>48</sup> Maacá, concubina de Caleb, dio a luz a Séber y Tirjaná. <sup>49</sup> También parió a Sáaf, fundador de Macmená, y a Sevá, fundador de Macbená y Guibéa. Hija de Caleb fue Acsa.

<sup>50</sup> Estos fueron los descendientes de Caleb, descendiente de Jur, primogénito de Efrata: Sobal, fundador de Quiriat Yearim; <sup>51</sup> Salmá, fundador de Belén; Jaref, fundador de Bet-Gader.

<sup>52</sup> Sobal, fundador de Quiriat Yearim, fue padre de Reayas y antepasado de la mitad de los manajteos. <sup>53</sup> Clanes de Quiriat Yearim: yetureos, futeos, sumateos y misraítas. De ellos salieron los soraitas y estaulitas. <sup>54</sup> Descendientes de Salmá: Belén y los netofateos, Atarot, Bet-Joab, la mitad de los manajteos y los soraitas. <sup>55</sup> Clanes de los sofritas que viven en Yabés: los tirateos, simateos y sucateos. Estos eran los quenitas, descendientes de Jamat, antepasado de los recabitas.

### 1 CRÓNICAS 2,18-55

**Lea:** La tribu de Judá se compone de muchos clanes, todos ellos presentados en este pasaje. Entre las listas de nombres se registra la fundación de algunas ciudades importantes de la región donde vivía el pueblo de Israel. También se mencionan algunos matrimonios con personas de otros pueblos.

**Reflexione:** Aunque en Israel no era bien aceptado el matrimonio de un israelita con una mujer de otro pueblo –por miedo a la influencia de otras costumbres y prácticas religiosas–, esos matrimonios existieron. ¿Cómo cree que debe educar a sus hijos una pareja en la que los cónyuges profesan religiones distintas?

**Ore:** Pida por los matrimonios en los que sus miembros tienen diferentes credos. Ore para que el Señor les ilumine, alimente su amor y les ayude a vivir el respeto mutuo.

**Actúe:** Descubra y acoja lo que hay de bueno en otras religiones, sin perder el horizonte de su propia fe.

## Casa de David

**3**<sup>1</sup> Hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Ajinoán, de Yezrael; el segundo, Daniel, de Abigail, de Carmel; <sup>2</sup> el tercero, Absalón, de Maacá, hija de Talmay, rey de Guesur; el cuarto, Adonías, hijo de Jaguit; <sup>3</sup> el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Yitreán, de Eglá, su mujer. <sup>4</sup> Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. En Jerusalén reinó treinta y tres años.

<sup>5</sup> Hijos que le nacieron en Jerusalén: Simeá, Sobab, Natán y Salomón, los cuatro de Betsabé, hija de Amiel. <sup>6</sup> Tuvo también otros nueve: Yibjar, Elisamá, Elifélet, <sup>7</sup> Nogah, Néfeg, Yafia, <sup>8</sup> Elisamá, Elyadá y Elifélet. <sup>9</sup> Todos estos fueron los hijos de David, sin contar los que tuvo de las concubinas. Tamar era hermana de ellos.

<sup>10</sup> Sucesores de Salomón en línea directa: Roboán, Abías, Asá, Josafat, <sup>11</sup> Jorán, Ocozías, Joás, <sup>12</sup> Amasías, Azarías, Yotán, <sup>13</sup> Acáz, Ezequías, Manasés, <sup>14</sup> Amón y Josías. <sup>15</sup> Hijos de Josías: primogénito, Juan; segundo, Joaquín; tercero, Sedecías; cuarto, Salún. <sup>16</sup> Hijos de Joaquín: Jeconías y Sedecías. <sup>17</sup> Hijos de Jeconías: Asir, Sealtiel, <sup>18</sup> Malquirán, Fedayas, Senasar, Yecamías, Hosamá y Nedabías. <sup>19</sup> Hijos de Fedayas: Zorobabel y Simeí. Hijos de Zorobabel: Mesulán, Ananías y su hermana Selomit. <sup>20</sup> Había otros cinco: Jasubá, Ohel, Berequías, Jasadías, Yusab-Jésed. <sup>21</sup> Hijos de Ananías: Felatías e Isaías, padre de Refayas, padre de Arnán, padre de Abdías, padre de Secanías. <sup>22</sup> Hijo de Secanías: Semayas. Hijos de Semayas: Jatús, Yigal, Barij, Nearías y Safat; en total, seis. <sup>23</sup> Hijos de Nearías: Elioenay, Ezequías y Azricán; en total, tres. <sup>24</sup> Hijos de Elioenay: Hodayas, Eliasib, Felayas, Acub, Juan, Pelayas y Ananí; en total, siete.

### 1 CRÓNICAS 3,1-24

**Lea:** El cronista presta especial atención a los descendientes de David. Por primera vez las listas incluyen a todos los hijos de David y a todos los que, como él, fueron reyes de Judá. La genealogía finaliza con los miembros de la familia davídica posteriores al exilio.

**Reflexione:** La historia de David y sus descendientes tiene subidas y bajadas. Él sube rápida y exitosamente al trono y su reino prospera, pero la dinastía termina en el exilio. ¿Cómo afrontar los golpes inesperados de la vida? ¿Le ayuda su fe a hacer frente a esos momentos, o por el contrario las dificultades amenazan su relación con Dios?



**Ore:** No siempre es fácil ser fiel a los valores del Evangelio, sobre todo cuando uno se ve afligido por adversidades inesperadas. Pida al Señor la gracia de la perseverancia.

**Actúe:** Examine en qué aspectos de su vida le cuesta vivir según los valores del Evangelio, y tome algunas decisiones para asegurar su compromiso con la fe y actitudes cristianas.

## Hijos de Judá II

**4**<sup>1</sup> Hijos de Judá: Fares, Jesrón, Carmí, Jur y Sobal. <sup>2</sup> Reayas, hijo de Sobal, engendró a Yájat; Yájat engendró a Ajumay y Láhad. Estos fueron los clanes de los soaraítas.

<sup>3</sup> Hijos de Etán: Yezrael, Yismá y Yidbás, que tenían una hermana llamada Haslel-foni. <sup>4</sup> También Penuel, que fundó Guedor, y Ezer, que fundó Jusá.

Hijos de Jur: Efrata, el primogénito, que fundó Belén. <sup>5</sup> Asjur, fundador de Tecua, tuvo dos mujeres: Jelá y Naará. <sup>6</sup> Naará le dio a Ajuzán, Jéfer, Temni y Ajastari; estos fueron los hijos de Naará. <sup>7</sup> Hijos de Jelá: Séret, Yesójar y Etnán.

<sup>8</sup> Cos fue el padre de Anub, de Sobebá y de los clanes de Ajarjel, hijo de Harún. <sup>9</sup> Yabés fue más importante que sus hermanos; su madre le puso este nombre porque decía: Lo he dado a luz con dolores. <sup>10</sup> Yabés hizo esta petición al Dios de Israel: Bendíceme, ensancha mi territorio y ayúdame. Presérvame del mal para que no padezca. Dios le concedió lo que había pedido.

<sup>11</sup> Quelub, hermano de Sujá, engendró a Mejir, que fue padre de Estón. <sup>12</sup> Estón engendró a Bet-Rafá, Pasej y Tejiná, fundador de Quiriat Najás. Estos fueron los hombres de Recá.

<sup>13</sup> Hijos de Quenaz: Otniel y Serayas. Hijo de Otniel: Jatat.

<sup>14</sup> Meonotay engendró a Ofrá. Serayas engendró a Joab, fundador de Gue Harasim, porque eran herreros.

<sup>15</sup> Hijos de Caleb, hijo de Jefoné: Iru, Elá y Naan. Hijo de Elá: Quenaz.

<sup>16</sup> Hijos de Yehalelel: Zif, Zifá, Tiriá y Asarel.

<sup>17</sup> Hijos de Esdras: Yéter, Méred, Efer y Yalón. Yéter engendró a Miriam, Samay y Yisbaj, fundador de Estemoa. <sup>18</sup> Méred se casó con Bitia, hija del Faraón. Esta le dio a Yéred, fundador de Guedor; a Jéber, fundador de Socó, y a Yecutiél, fundador de Zanoj. <sup>19</sup> Los hijos que tuvo de su otra mujer, Odiá, hermana de Najan, fueron: el padre de Queilá, el garmita, y Estemoa, el macateo.

<sup>20</sup> Hijos de Simón: Amnón, Riná, Ben-Janán y Tilón. Hijos de Yisei: Zojet y Ben-Zojet.

<sup>21</sup> Hijos de Selá, hijo de Judá: Er, fundador de Lecá; Laedá, fundador de Maresa; los clanes que trabajan el lino en Bet-Asbé; <sup>22</sup> Joaquín, los hombres de Cozebá, Joás y Saraf, que dominaron en Moab; luego volvieron a Belén. –Estos datos son muy antiguos–. <sup>23</sup> Eran alfareros; habitaban en Netaim y en Guedera, junto al rey, y trabajaban para él.

### 1 CRÓNICAS 4,1-23

**Lea:** Son añadidos nuevos datos sobre la descendencia de Judá. Entre la infinidad de nombres destacan Yabés, bendecido especialmente por Dios a petición suya, y Bitia, la «hija del Faraón», casada con Mered, de la tribu de Judá.

La historia de Israel reconoce que la comunidad estaba formada por personas de diferentes naciones.

**Reflexione:** El texto no hace ni un comentario, ni a favor ni en contra, de Bitia, egipcia de cuna real. Pasa como una más. ¿Cómo dar la bienvenida a su comunidad cristiana a los recién llegados, especialmente a los de raza o etnia distintas a las de la mayoría?

**Ore:** Pida a Dios por su comunidad de fe y por usted mismo, para que les conceda un espíritu abierto y acogedor que ayude a los recién llegados a sentirse realmente en familia, hermanos en la fe.

**Actúe:** Piense en la manera de colaborar para que los nuevos feligreses se sientan bien acogidos en la parroquia, y haga todo lo posible al respecto.

## SIMEÓN Y LAS TRIBUS TRASJORDÁNICAS

### Descendientes de Simeón

<sup>24</sup> Hijos de Simeón: Nemuel, Yamín, Yarib, Zéraj y Saúl. Descendientes de Saúl: <sup>25</sup> Salún; el hijo de este, Mibsán, y el de este, Mismá. <sup>26</sup> Descendientes de Mismá: su hijo Jamuel; el de este, Zacur, y el de este, Simeí. <sup>27</sup> Simeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas. Sus hermanos no tuvieron muchos hijos y sus familias no se multiplicaron tanto como las de los hijos de Judá. <sup>28</sup> Habitaban en Berseba, Moladá y Jasar Sual, <sup>29</sup> Bilhá, Esen, Tolad, <sup>30</sup> Betuel, Jormá, Sicelag, <sup>31</sup> Bet-Marcabot, Jasar Susim, Bet-Birí y Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta que David subió al trono. <sup>32</sup> Sus pueblos eran Etán, Ayin, En Rimmón, Toquen y Asán: cinco. <sup>33</sup> Y los pueblos que rodeaban estas ciudades, hasta Baal. <sup>34</sup> Estos son los sitios donde residían.

Registro de sus clanes: Mesobab, Yamlec; Yosá, hijo de Amasías; <sup>35</sup> Joel, Jehú, hijo de Yosibías, hijo de Serayas, hijo de Asiel. <sup>36</sup> Elioenay, Jacoba, Yesojayas, Asayas, Adiel, Yesimiel, Benayas, <sup>37</sup> Zizá, hijo de Sifeí, hijo de Alón, hijo de Yedayas, hijo de Simrí, hijo de Semayas. <sup>38</sup> Eran jefes de sus clanes; sus familias fueron muy numerosas.

<sup>39</sup> Buscando pastos para sus ganados, llegaron a las inmediaciones de Guedor, hasta el oriente del valle. <sup>40</sup> Encontraron pastos abundantes y buenos en una región espaciosa, tranquila y apacible; antes la habitaban los camitas. <sup>41</sup> Estos, cuyos nombres hemos consignado anteriormente, vinieron en tiempos de Ezequías de Judá, atacaron sus campamentos y a los meunitas que se encontraban allí y los destruyeron por completo hasta el día de hoy. Ocuparon su puesto, porque allí había pasto para el ganado.

<sup>42</sup> Quinientos de ellos, de los descendientes de Simeón, se dirigieron a la montaña de Seir mandados por Felatías, Nearías, Refayas y Uzziel, hijos de Yiseí. <sup>43</sup> Derrotaron a los supervivientes de Amalec y han habitado allí hasta el día de hoy.

### 1 CRÓNICAS 4,24-43

**Lea:** La tribu de Simeón ocupa el sur de los territorios de Israel. Como explica el texto, colindaba con áreas de otros pueblos, luchó con ellos y ganó terreno. La tribu no era muy numerosa, y con el tiempo fue absorbida por la de Judá, con la que compartía el sur de Israel.

**Reflexione:** En una sociedad pluricultural como la latinoamericana, donde además de diferentes iglesias hay otras religiones, ¿cómo deberíamos proceder los cristianos para compartir realidades en común? ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia nuestros conciudadanos con otras creencias religiosas?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de estar abierto a todas las personas que buscan una experiencia de Dios en sus vidas, superando la incompreensión religiosa que pueda haber en su corazón.

**Actúe:** Juan Pablo II invitó dos veces a líderes de otras religiones a unirse en Asís para rezar por la paz. Siga su ejemplo y busque oportunidades para orar con otros creyentes.

## Descendientes de Rubén

(Gn 46,9; Nm 26,5-9)

**5**<sup>1</sup> Hijos de Rubén, primogénito de Israel. Efectivamente, era el primogénito; pero por haber profanado el lecho paterno, la primogenitura pasó a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue registrado como primogénito. <sup>2</sup> Es cierto que Judá fue más poderoso que sus hermanos, y jefe de ellos, pero la primogenitura fue de José.

<sup>3</sup> Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Henoc, Falú, Jesrón y Carmí. <sup>4</sup> Línea de descendientes de Joel: Semayas, Gog, Semeí, <sup>5</sup> Miqueas, Reayas, Baal y <sup>6</sup> Beerá; a este último se lo llevó cautivo Tiglat Piléser, rey de Asiria; era príncipe de los rube-nitas. <sup>7</sup> Sus parientes, familia por familia, tal como están registrados en el árbol genealógico, fueron: el jefe, Yeguiel; Zacarías; <sup>8</sup> Bela, hijo de Azaz, hijo de Semá, hijo de Joel, que habitó en Aroer; sus posesiones se extendían hasta Nebo y Baal-Maón, <sup>9</sup> y por el este hasta el comienzo del desierto, desde el río Éufrates, porque tenía mucho ganado en la tierra de Galaad. <sup>10</sup> En tiempos de Saúl lucharon contra los agarenos, que cayeron en sus manos; habitaron en sus tiendas, en toda la zona oriental de Galaad.

### 1 CRÓNICAS 5,1-10

**Lea:** El territorio de la tribu de Rubén estaba al este del Jordán, fuera de la tierra prometida. Aunque Rubén era el mayor de los hijos de Israel, ofendió a su padre con una de sus concubinas y perdió así la primogenitura a favor de José.

**Reflexione:** Aunque Rubén era el primogénito, perdió los derechos que esto le concedía por actuar contra el honor de su padre. De igual manera, las acciones de los miembros de la Iglesia afectan a toda la institución, y especialmente al clero. ¿Cómo debe afrontar la Iglesia esta situación?

**Ore:** Ore para que todos los que formamos parte de la Iglesia actuemos como buenos cristianos, con honor e integridad. Rece de modo especial por los ministros ordenados.

**Actúe:** Sin ignorar los problemas que hay en la Iglesia, ayude a divulgar información positiva sobre su acción en el mundo, especialmente a favor de los que menos tienen.

## Descendientes de Gad

(Nm 26,15-18)

<sup>11</sup> Enfrente de ellos vivían los hijos de Gad, en el territorio de Basán, hasta Salcá: <sup>12</sup> Joel, el jefe; segundo, Safán; luego, Yanay y Safat, en Basán. <sup>13</sup> Sus parientes pertenecían a las familias de Miguel, Mesulán, Seba, Yoray, Yacán, Zía y Eber; en total, siete. <sup>14</sup> Estos eran los hijos de Abijail, hijo de Jurí, hijo de Yaroy, hijo de Galaad, hijo de Miguel, hijo de Yesisay, hijo de Yajdó, hijo de Buz; <sup>15</sup> Ají, hijo de Abdiel, hijo de Guní, era el jefe de familia. <sup>16</sup> Habitaban en Galaad, en Basán, en los pueblos del distrito y en los campos de pastoreo de Sarón, hasta sus confines. <sup>17</sup> Su genealogía se registró en tiempos de Yotán de Judá y de Jeroboán de Israel.

<sup>18</sup> Entre los descendientes de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés había cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta soldados en edad militar, provistos de escudo y espada, expertos en el manejo del arco y diestros en la guerra. <sup>19</sup> Combatieron contra los agarenos y los itureos, contra Nafis y Nodab. <sup>20</sup> En medio del combate clamaron a su Dios, y por haber confiado en él, este escuchó su oración, los ayudó contra ellos y puso en sus manos a los agarenos y a sus aliados. <sup>21</sup> Se apoderaron de su ganado: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos. También hicieron cien mil prisioneros, <sup>22</sup> y hubo otros muchos muertos, porque esta guerra fue cosa de Dios. Se establecieron en su territorio hasta el destierro.

## Descendientes de Manasés

(Nm 26,29-34)

<sup>23</sup> Media tribu de Manasés habitaba la región desde Basán hasta Baal– Hermón, Sanir y el monte Hermón. Eran también numerosos en el Líbano. <sup>24</sup> Sus jefes de familia fueron: Efer, Yiseí, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Yajdiel, hombres valientes, famosos, jefes de sus familias. <sup>25</sup> Pero pecaron contra el Dios de sus padres, dando culto a los dioses de los moradores del país que Dios había destruido ante ellos. <sup>26</sup> Entonces el Dios de Israel incitó contra ellos a Pul, rey de Asiria, es decir, Tiglat Pilésér de Asiria, y este desterró a los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, conduciéndolos a Jalaj, Jabor, Hará y al río Gozán, donde viven actualmente.

### 1 CRÓNICAS 5,11-26

**Lea:** La tribu de Gad y media de Manasés están al este del Jordán, donde había tierras de pasto muy fértiles. Aunque, apoyados por Dios en la batalla, se hicieron muy ricos, fueron los primeros en caer ante Asiria en el siglo VIII a.C. al pecar de idolatría.

**Reflexione:** Israel considera sus tierras como un regalo de Dios, fruto de la promesa. Gad y Manasés prosperan gracias a la ayuda a Dios al conquistar los pastos fértiles de Basán. ¿Qué dones ha recibido usted de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todos los dones que le ha dado. Pídale ser siempre agradecido y fiel a su fe, para utilizar estos dones en la construcción del reino de Dios.

**Actúe:** Comparta con sus hermanos y hermanas necesitados los dones que ha recibido, siendo así reflejo de la bendición de Dios hacia los más pobres.

## DESCENDIENTES DE LEVÍ

(Nm 3,17-20; 26,57-60)

<sup>27</sup> Hijos de Leví: Guersón, Quehat y Merarí. <sup>28</sup> Hijos de Quehat: Amrán, Yishar, Hebrón y Uzziel. <sup>29</sup> Hijos de Amrán: Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón: Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar. <sup>30</sup> Eleazar engendró a Fineés; Fineés engendró a Abisúa; <sup>31</sup> Abisúa engendró a Buquí; Buquí engendró a Uzí; <sup>32</sup> Uzí engendró a Zerajías; Zerajías engendró a Merayot; <sup>33</sup> Merayot engendró a Amarías; Amarías engendró a Ajitub; <sup>34</sup> Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ajimás; <sup>35</sup> Ajimás engendró a Azarías; Azarías engendró a Juan; <sup>36</sup> Juan engendró a Azarías, que ejerció el sacerdocio en el templo construido por Salomón en Jerusalén; <sup>37</sup> Azarías engendró a Amarías; Amarías engendró a Ajitub; <sup>38</sup> Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Salún; <sup>39</sup> Salún engendró a Jelcías; Jelcías engendró a Azarías; <sup>40</sup> Azarías engendró a Serayas; Serayas engendró a Yosadac, <sup>41</sup> y Yosadac fue al cautiverio cuando el Señor desterró a Judá y a Jerusalén por medio de Nabucodonosor.

**6**<sup>1</sup> Hijos de Leví: Guersón, Quehat y Merarí. <sup>2</sup> Nombres de los guersonitas: Libní y Semeí; <sup>3</sup> de los quehatitas: Amrán, Yishar, Hebrón y Uzziel; <sup>4</sup> de los meraritas: Majlí y Musí. Estos son los clanes levitas por familias.

<sup>5</sup> Línea de descendientes de Guersón: Libní, Yájat, Zimá, <sup>6</sup> Yoaj, Idó, Zéraj, Yeatray. <sup>7</sup> Línea de descendientes de Quehat: Aminadab, Córj, Asir, <sup>8</sup> Elcaná, Abiasaf, Asir, <sup>9</sup> Tájat, Uriel, Uzías, Saúl. <sup>10</sup> Hijos de Elcaná: Amasay y Ajimot, <sup>11</sup> padre de Elcaná, padre de Sofay, padre de Nájat, <sup>12</sup> padre de Eliab, padre de Yeroján, padre de Elcaná, padre de Samuel; <sup>13</sup> hijos de Samuel: Joel, el primogénito, y Abías, el segundo. <sup>14</sup> Línea de descendientes de Merarí: Majlí, Libní, Semeí, Uzá. <sup>15</sup> Simeá, Jaguías, Asayas.

<sup>16</sup> Maestros del coro nombrados por David para el templo del Señor cuando se colocó allí el arca. <sup>17</sup> Su oficio consistía en cantar delante del tabernáculo de la tienda del encuentro, hasta que Salomón edificó al Señor el templo de Jerusalén y realizaron en él su ministerio según las normas prescritas.

<sup>18</sup> Los que ejercían este ministerio y sus hijos son los siguientes: de los quehatitas, Hemán, cantor, hijo de Joel, de Samuel, <sup>19</sup> de Elcaná, de Yeroján, de Eliel, de Toj, <sup>20</sup> de Suf, de Elcaná, de Májat, de Amasay, <sup>21</sup> de Elcaná, de Joel, de Azarías, de Sofonías, <sup>22</sup> de Tájat, de Asir, de Abiasaf, de Córj, <sup>23</sup> de Yishar, de Quehat, de Leví, de Israel. <sup>24</sup> Su colega Asaf estaba a su derecha; Asaf era hijo de Berequías, de Simeá, <sup>25</sup> de Miguel, de Baseyas, de Malquías, <sup>26</sup> de Etní, de Zéraj, de Adaya, <sup>27</sup> de Etán, de Zimá, de Semeí, <sup>28</sup> de Yájat, de Guersón, de Leví. <sup>29</sup> A su izquierda estaban sus parientes meraritas: Etán, hijo de Cusí, de Abdí, de Maluc, <sup>30</sup> de Jasabías, de Amasías, de Jelcías, <sup>31</sup> de Amasí, de Baní, de Sémer, <sup>32</sup> de Majlí, de Musí, de Merarí, de Leví.

<sup>33</sup> Sus hermanos levitas fueron asignados a todos los servicios del tabernáculo del templo. <sup>34</sup> Aarón y sus hijos ofrecían los sacrificios en el altar de los holocaustos y el incienso en el altar de los perfumes, se encargaban de todo lo concerniente a las cosas santísimas y de hacer la expiación por Israel, como había mandado Moisés, siervo de Dios.

<sup>35</sup> Línea de descendientes de Aarón: Eleazar, Fineés, Abisúa, <sup>36</sup> Buquí, Uzí, Zerajías, <sup>37</sup> Merayot, Amarías, Ajitub, <sup>38</sup> Sadoc, Ajimás.

### 1 CRÓNICAS 5,27-6,38

**Lea:** Las genealogías eran especialmente importantes para la liturgia, pues sus cargos eran hereditarios. Solo los levitas podían realizar los servicios en el templo. Eran cantores, servidores del templo y sacerdotes. Esta genealogía se centra en Aarón, de quien provienen los sumos sacerdotes hasta el exilio.

**Reflexione:** Hoy entendemos el sacerdocio no como un cargo hereditario, sino como una vocación dentro de la Iglesia. El número de sacerdotes ha disminuido mucho en los últimos cuarenta años, debido a razones sociales y culturales. ¿Cómo contrarrestar esta tendencia para que nunca falten personas al servicio de la liturgia y de la comunidad cristiana?

**Ore:** Ruegue diariamente por las vocaciones al sacerdocio, y también por los diáconos permanentes y por los ministros eclesiales laicos, para que perseveren en su vocación al servicio de la Iglesia y al cuidado de los fieles.

**Actúe:** Hable con su párroco o líder comunitario de la posibilidad de organizar una oración o jornada de información para incentivar las vocaciones sacerdotales y diaconales.

## Ciudades levíticas

(Jos 21)

<sup>39</sup> Lugares de residencia de los descendientes de Aarón, según los límites de sus campamentos: a los hijos de Aarón, del clan de Quehat –porque a ellos les tocó primero la suerte–, <sup>40</sup> les correspondieron Hebrón, en territorio de Judá, con sus campos de pastoreo alrededor; <sup>41</sup> pero, el campo de la ciudad y sus poblados se los habían dado en propiedad a Caleb, hijo de Jefoné. <sup>42</sup> A los hijos de Aarón con derecho de asilo les asignaron Hebrón, Libná y sus campos de pastoreo, Yatir y Estemó y sus campos de pastoreo, <sup>43</sup> Jilez y sus campos de pastoreo, Debir y sus campos de pastoreo, <sup>44</sup> Asán y sus campos de pastoreo, Bet Semes y sus campos de pastoreo. <sup>45</sup> De la tribu de Benjamín: Guibeá y sus campos de pastoreo, Alémet y sus campos de pastoreo, Anatot y sus campos de pastoreo. Suma total, trece pueblos con sus campos de pastoreo.

<sup>46</sup> A los demás clanes de quehatitas les tocaron en suerte diez ciudades de la tribu de Efraín, de la tribu de Dan y de una media tribu de Manasés. <sup>47</sup> A los clanes guersonitas les tocaron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés en Basán. <sup>48</sup> A los clanes meraritas les tocaron doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.

<sup>49</sup> Los hijos de Israel entregaron a los levitas estas ciudades con sus campos de pastoreo. <sup>50</sup> Las poblaciones de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín indicadas anteriormente por su nombre las entregaron por sorteo.

<sup>51</sup> A los clanes de Quehat les tocaron en suerte ciudades de la tribu de Efraín. <sup>52</sup> Les asignaron, con derecho de asilo, Siquén y sus campos de pastoreo en la serranía de Efraín, Guézer y sus campos de pastoreo, <sup>53</sup> Yocmeán y sus campos de pastoreo, Bet-Jorón y sus campos de pastoreo, <sup>54</sup> Ayalón y sus campos de pastoreo, Gat Rimmón y sus campos de pastoreo. <sup>55</sup> Y de la media tribu de Manasés: Aner y sus campos de pastoreo, Bileán y sus campos de pastoreo los entregaron a los restantes clanes quehatitas.

<sup>56</sup> A los hijos de Guersón y sus familias se les dio: de la media tribu de Manasés, Golán de Basán y sus campos de pastoreo, Astarot y sus campos de pastoreo. <sup>57</sup> De la tribu de Isacar, Quisió y sus campos de pastoreo, Daberat y sus campos de pastoreo, <sup>58</sup> Ramot y sus campos de pastoreo, En Ganim y sus campos de pastoreo. <sup>59</sup> De la tribu de Aser, Misal y sus campos de pastoreo, Abdón y sus campos de pastoreo, <sup>60</sup> Jelcá y sus campos de pastoreo, Rejob y sus campos de pastoreo. <sup>61</sup> De la tribu de Neftalí, Cades de Galilea, Jamón y sus campos de pastoreo, Quiriataim y sus campos de pastoreo.

<sup>62</sup> A los restantes descendientes de Merarí se les dio: de la tribu de Zabulón, Rimón y sus campos de pastoreo, Tabor y sus campos de pastoreo. <sup>63</sup> En Transjordania, frente a Jericó, a oriente del Jordán, de la tribu de Rubén, Beser Ba-Midbar y sus campos de pastoreo, Yahas y sus campos de pastoreo, <sup>64</sup> Quedemot y sus campos de pastoreo, Mepaat y sus campos de pastoreo. <sup>65</sup> De la tribu de Gad, Altos de Galaad y sus campos de pastoreo, Majnaim y sus campos de pastoreo, <sup>66</sup> Jesbón y sus campos de pastoreo, Yaazer y sus campos de pastoreo.

### 1 CRÓNICAS 6,39-66

**Lea:** Al repartir la tierra, a la tribu de Leví no se le asignó un territorio, ya que no eran guerreros para conquistar y defender el terreno. En cambio, se les dieron ciudades y campos de pastoreo. Su heredad era el servicio del templo y del Señor.

**Reflexione:** El servicio del templo era una más entre las tareas de las tribus, que debían sacar el sustento de propia tierra y defender sus dominios. De hecho, la relación con Dios era centro y motor de otras actividades. ¿Ocupa Dios también esta centralidad en su vida?

**Ore:** Contemple al Señor en la oración y pídale que se convierta en el centro de su vida. Que sea Él quien le haga confiar en el futuro, amar y sentirse amado y trabajar por un mundo mejor.

**Actúe:** Lleve a la práctica el seguimiento de Jesús, motor de su vida, realizando las buenas obras que Él hizo en su paso por el mundo.

## LAS DEMÁS TRIBUS

### Descendientes de Isacar

(Nm 26,23-25)

**7**<sup>1</sup> Hijos de Isacar: Tolá, Puvá, Yasub y Simrón, cuatro. <sup>2</sup> Hijos de Tolá: Uzí, Refayas, Yeriel, Yajmay, Yibsán y Samuel, jefes de familia de Tolá, hombres de armas. En tiempos de David eran veintidós mil seiscientos. <sup>3</sup> Hijo de Uzí: Yizrajías. Hijos de Yizrajías: Miguel, Abdías, Joel, Yisías; cinco jefes en total. <sup>4</sup> Según su árbol genealógico por familias, contaban con un ejército de treinta y seis mil hombres de guerra, porque tenían muchas mujeres e hijos. <sup>5</sup> Sus parientes de todos los clanes de Isacar eran ochenta y siete mil hombres de armas; todos estaban registrados.

### Descendientes de Benjamín

(Nm 26,38-41)

<sup>6</sup> Hijos de Benjamín: Bela, Béquer y Yediael, tres. <sup>7</sup> Hijos de Bela: Esbón, Uzí, Uziel, Yerimot e Irí, cinco. Eran jefes de familia y hombres de armas. Estaban registrados

veintidós mil treinta y cuatro.<sup>8</sup> Hijos de Béquer: Zemirá, Joás, Eliezer, Elioenay, Omrí, Yeremot, Abías, Anatot y Alémet; todos ellos eran hijos de Béquer, jefes de familia y hombres de armas, según consta en su árbol genealógico.<sup>9</sup> Estaban registrados veinte mil doscientos.<sup>10</sup> Hijo de Yediael: Bilhán. Hijos de Bilhán: Yeús, Benjamín, Ehud, Quenaná, Zetán, Tarsis y Ajsisájar,<sup>11</sup> todos ellos eran descendientes de Yediael, jefes de familia y hombres de armas. Contaban con un ejército de diecisiete mil doscientos hombres.<sup>12</sup> Los sufitas y jufitas eran hijos de Irí; los justitas, de Ajer.

### **Descendientes de Neftalí**

(Nm 26,48-50)

<sup>13</sup> Hijos de Neftalí: Yajsiel, Guni, Yéser y Salún. Estos eran hijos de Bilha.

### **Descendientes de la otra mitad de Manasés**

(Nm 26,29-33)

<sup>14</sup> Hijo de Manasés nacido de su concubina, una aramea: Maquir, padre de Galaad.<sup>15</sup> Maquir se casó con una mujer llamada Maacá. El segundo hijo se llamaba Selofjad; Selofjad tuvo hijas.<sup>16</sup> Maacá, esposa de Maquir, dio a luz un hijo y lo llamó Fares; su hermano se llamaba Seres, y fueron sus hijos Ulán y Requen.<sup>17</sup> Hijo de Ulán: Bedán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.<sup>18</sup> Su hermana Hamólquet parió a Ishod, Abiezer y Majlá.<sup>19</sup> Hijos de Semidá: Ajián, Siquén, Licji y Anián.

### **Descendientes de Efraín**

(Nm 26,35-37)

<sup>20</sup> Hijos de Efraín: Sutélaj, padre de Béred, padre de Tájat, padre de Eleadá, padre de Tájat,<sup>21</sup> padre de Zabad, padre de Sutélaj; a otros dos hijos, Ezer y Elead, los mataron los nativos de Gat cuando bajaron a recoger su ganado.<sup>22</sup> Su padre, Efraín, llevó luto por ellos durante mucho tiempo; sus parientes vinieron a consolarlo.<sup>23</sup> Luego se unió a su mujer, que concibió y dio a luz un hijo; lo llamó Beriá, por la desgracia que había afectado a la familia.

<sup>24</sup> Tenía una hija llamada Será, que construyó Bet-Jorón Alta, Bet-Jorón Baja y Uzenserá.<sup>25</sup> Tenía un hijo llamado Réfaj, padre de Résef, padre de Télaj, padre de Tajan,<sup>26</sup> padre de Ladán, padre de Amihud, padre de Elisamá,<sup>27</sup> padre de Nun, padre de Josué.

<sup>28</sup> Sus posesiones y lugares de residencia: Betel y sus poblados; a oriente, Naarán; a occidente, Guézer, Siquén y Ayá con sus poblados.<sup>29</sup> En poder de Manasés estaban Beisán, Tanac, Meguido y Dor con sus respectivos poblados. En ellas habitaron los descendientes de José, hijo de Israel.

### **Descendientes de Aser**

(Nm 26,44-47)

<sup>30</sup> Hijos de Aser: Yimná, Yisvá, Yisví, Beriá y su hermana Séráj.<sup>31</sup> Hijos de Beriá: Jéber y Malquiel, padre de Birzait.<sup>32</sup> Jéber engendró a Yaflet, Somer, Yotán y a Suá, hermana de estos.<sup>33</sup> Hijos de Yaflet: Pasac, Bimhal y Asvat. Estos son los hijos de Yaflet.<sup>34</sup> Hijos de Somer: Aji, Rohgá, Yejubá y Aram.<sup>35</sup> Hijos de Elen, su hermano: Sofaj, Yimná, Seles y Amal.<sup>36</sup> Hijos de Sofaj: Suj, Jarnéfer, Sual, Berí, Yimrá,<sup>37</sup> Beser, Hod, Samá, Silsá, Yitrán y Beerá.<sup>38</sup> Hijos de Yéter: Jefoné, Fispá y Ará.<sup>39</sup> Hijos de Ulá: Araj, Janiel y Risidá.<sup>40</sup> Todos estos descendientes de Aser eran jefes de familia, hombres de armas selectos, jefes con mando. Estaban alistados en el ejército. Contaban veintiséis mil hombres.



### 1 CRÓNICAS 7,1-40

**Lea:** Se presentan las genealogías de las otras tribus: Isacar, Benjamín, la otra mitad de Manasés, Efraín y Aser. Apenas se hace referencia a Neftalí. En cambio, de las de Dan y Zabulón no se dice nada, pues ya no existían en la época en que se escribe el libro de Crónicas –el post-exilio–.

**Reflexione:** Las genealogías presentan el escenario para la aparición de David, con quien, según el cronista, comienza propiamente la historia de Israel. También Mateo inicia la historia de Jesús con la genealogía de Abraham y José. Ambos dan importancia a lo que se transmite de generación en generación. ¿Qué papel juegan las tradiciones religiosas en su vida?

**Ore:** Ore al Dios de nuestros padres para que la fe, cuya continuidad es tan importante para la Iglesia, siga transmitiéndose de padres a hijos, con valentía y fidelidad.

**Actúe:** Ayude a transmitir la fe a la siguiente generación. Comprométase a hacerlo de manera concreta y constante, incluso colaborando con la catequesis parroquial si es posible.

### Descendientes de Benjamín

(Nm 26,38-41)

**8**<sup>1</sup> Benjamín engendró a Bela, su primogénito; Asbel, el segundo; Ajraj, el tercero; **8**<sup>2</sup> Nojá, el cuarto, y Rafá, el quinto. <sup>3</sup> Hijos de Bela: Adar, Guerá, Abiud, <sup>4</sup> Abisúa, Naamán, Ajoj, <sup>5</sup> Guerá, Sefufán y Jurán. <sup>6</sup> Hijos de Ejud, jefes de familia de los que habitaban en Guibeá y luego se trasladaron a Manájat: <sup>7</sup> Naamán, Ajías y Guerá, que fue quien los trasladó; este engendró a Uzá y Ajijud.

<sup>8</sup> Sajrain tuvo hijos en tierras de Moab, después de haber dejado a sus mujeres Jusín y Bará. <sup>9</sup> De otra mujer, Hodes, tuvo a Yobab, Sibíá, Mesá, Malcán, <sup>10</sup> Yeús, Saquias y Mirmá. Estos fueron sus hijos, jefes de familia. <sup>11</sup> Jusín le había dado a Abitub y Elpáal. <sup>12</sup> Hijos de Elpáal: Eber, Miseán y Sémed, que edificó Onó, Lod y sus poblados.

<sup>13</sup> Bería y Sema, cabezas de familia de Ayalón, pusieron en fuga a los habitantes de Gat.

<sup>14</sup> Ajió, Sasac, Yeremot, <sup>15</sup> Zebadías, Arad, Eder, <sup>16</sup> Miguel, Yispá y Yojá eran hijos de Bería. <sup>17</sup> Zebadías, Mesulán, Jizquí, Jéber, <sup>18</sup> Yismeray, Yizliá y Yobab eran hijos de Elpáal. <sup>19</sup> Joaquín, Zicrí, Zabdí, <sup>20</sup> Elioenay, Siltay, Eliel, <sup>21</sup> Adaya, Barayas y Simrat eran hijos de Semeí. <sup>22</sup> Yisfán, Eber, Eliel, <sup>23</sup> Abdón, Zicrí, Janán, <sup>24</sup> Ananías, Elam, Antotías, <sup>25</sup> Yifdías y Faniel eran hijos de Sasac. <sup>26</sup> Samseray, Sejarías, Atalías, <sup>27</sup> Yaresías, Elías y Zicrí eran hijos de Yeroján.

<sup>28</sup> En su árbol genealógico aparecen como jefes de familia. Habitaban en Jerusalén.

<sup>29</sup> Yeguiel, fundador de Gabaón, habitaba en Gabaón. Su mujer se llamaba Maacá. <sup>30</sup> Su primogénito era Abdón; después venían Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab, <sup>31</sup> Guedor, Ajió, Zéquer y Miclot. <sup>32</sup> Miclot engendró a Simá. Vivían en Jerusalén, con sus parientes. <sup>33</sup> Ner engendró a Quis; Quis a Saúl; Saúl a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. <sup>34</sup> Hijo de Jonatán fue Meribaal, y este engendró a Miqueas. <sup>35</sup> Hijos de Miqueas: Fitón, Mélec, Tarea y Ajaz. <sup>36</sup> Ajaz engendró a Yehoadá; este engendró a Alémet, Azmaut y Zimrí. Zimrí engendró a Mosá <sup>37</sup> y Mosá a Bineá, padre de Rafá, padre de Eleasá, padre de Asel. <sup>38</sup> Asel tuvo seis hijos, llamados Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán. Estos fueron los hijos de Asel. <sup>39</sup> Hijos

de su hermano Esec: Ulán, el primogénito; Yehús, el segundo; Elifélet, el tercero.  
 40 Los hijos de Ulán eran hombres de armas, arqueros. Tuvieron muchos hijos y nietos, ciento cincuenta.

Todos estos fueron los descendientes de Benjamín.

### 1 CRÓNICAS 8,1-40

**Lea:** Esta es una variante de la genealogía de Benjamín de 1 Cr 7,6-12, centrada ahora en Saúl y sus descendientes. Aunque el cronista no da a Saúl el título de «rey» –lo reserva para David y sus descendientes–, sí reconoce su importante papel en la historia de Israel.

**Reflexione:** El territorio de Benjamín era pequeño y su pasado irrelevante. Sin embargo, de ella nació Saúl, quien unió todas las tribus bajo un único gobierno. ¿Repercuten sus actos del pasado en su presente? ¿Suele usted desanimarse porque cree que sus esfuerzos no pueden cambiar la sociedad?

**Ore:** Apoye con su oración los esfuerzos de personas y grupos para hacer frente a los desafíos del presente, como la inmigración, la mala distribución de los recursos naturales, la injusticia, la población desplazada.

**Actúe:** Ofrezca su apoyo material o moral a las personas e instituciones que se lanzan ahora a servir a la Iglesia y a la sociedad.

## La comunidad de Jerusalén después del destierro

(Neh 11,3-22)

**9**<sup>1</sup> Cuando fueron deportados a Babilonia por sus infidelidades, todos los israelitas estaban registrados e inscritos en los Anales del Reino de Israel y de Judá. <sup>2</sup> Los primeros en ocupar de nuevo sus posesiones y ciudades eran israelitas seglares, sacerdotes, levitas y sirvientes del templo. <sup>3</sup> En Jerusalén se establecieron judíos, benjaminitas y hombres de Efrain y Manasés.

<sup>4</sup> De los descendientes de Judá: Utay, hijo de Amihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, descendiente de Fares, hijo de Judá. <sup>5</sup> De los silonitas: Asayas, el primogénito, con sus hijos. <sup>6</sup> Zerajitas: Yegüel y sus parientes, seiscientos noventa. <sup>7</sup> De los descendientes de Benjamín: Salú, hijo de Mesulán, hijo de Hodavías, hijo de Hasenuá; <sup>8</sup> Yibnayas, hijo de Yeroján; Elá, hijo de Uzí, hijo de Micrí; Mesulán, hijo de Sefatías, hijo de Regüel, hijo de Yibnías, <sup>9</sup> y sus parientes registrados: novecientos cincuenta y seis. Todos ellos eran jefes de familia de sus linajes.

<sup>10</sup> De los sacerdotes: Yedayas, Yehoyarib y Yaquín; <sup>11</sup> Azarias, hijo de Jelcías, hijo de Mesulán, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, prefecto del templo; <sup>12</sup> Adaya, hijo de Yeroján, hijo de Pasjur, hijo de Malquías; Masay, hijo de Adiel, hijo de Yajzera, hijo de Mesulán, hijo de Mesilemit, hijo de Imer, <sup>13</sup> y sus parientes, jefes de familia, mil setecientos sesenta hombres de armas, ocupados en el servicio del templo.

<sup>14</sup> De los levitas: Semayas, hijo de Jasub, hijo de Azricán, hijo de Jasabías, merarita; <sup>15</sup> Bacbacar, Jeres, Galal, Matanias, hijo de Micá, hijo de Zicrí, hijo de Asaf; <sup>16</sup> Abdías, hijo de Semayas, hijo de Galal, hijo de Yedutún; Berequías, hijo de Asá, hijo de Elcaná, que vivía en los poblados netofateos.

<sup>17</sup> Los porteros eran: Salún, Acub, Talmón y Ajimán; su hermano Salún era el jefe.

<sup>18</sup> Hasta entonces estaban encargados de la puerta real, a oriente, y eran porteros de los barrios de los levitas. <sup>19</sup> Salún, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Córaj, y

sus parientes de la familia corajita estaban encargados de custodiar la entrada de la tienda; sus antepasados habían hecho guardia a la entrada en el campamento del Señor. <sup>20</sup> Fineés, hijo de Eleazar, fue antiguamente su jefe; el Señor estuvo con él. <sup>21</sup> Zacarías, hijo de Meselemías, era portero de la tienda del encuentro. <sup>22</sup> En total, los elegidos para porteros eran doscientos veintidós; estaban registrados por poblaciones. David y el vidente Samuel los eligieron por su fidelidad. <sup>23</sup> Ellos y sus hijos hacían los turnos de guardia ante las puertas de la tienda, es decir de la casa del Señor. <sup>24</sup> Había porteros en las cuatro direcciones: este, oeste, norte y sur. <sup>25</sup> Sus parientes, que vivían en pueblos, tenían que venir a ayudarlos en turnos de siete días. <sup>26</sup> Los cuatro porteros principales estaban siempre en funciones; eran levitas y estaban encargados de las salas y almacenes del templo. <sup>27</sup> Pasaban la noche en los alrededores del templo, porque debían custodiarlo y abrirlo cada mañana.

<sup>28</sup> Algunos levitas estaban encargados de los objetos del culto; los contaban al recibirlos y al entregarlos. <sup>29</sup> Otros cuidaban los utensilios, los vasos sagrados, la harina de las ofrendas, el vino, el aceite, el incienso y los aromas. <sup>30</sup> Algunos sacerdotes hacían la mezcla de los perfumes aromáticos. <sup>31</sup> El levita Matitías, primogénito de Salún, corajita, se encargaba siempre de las ofrendas que se freían en la sartén; <sup>32</sup> y algunos de sus parientes quehatitas preparaban para cada sábado los panes presentados.

<sup>33</sup> Los cantores, jefes de familia de los levitas, habitaban en las salas y estaban exentos de cualquier otro trabajo, porque su oficio les ocupaba día y noche. <sup>34</sup> Estos eran los jefes de familia de los levitas, según su árbol genealógico. Vivían en Jerusalén.

<sup>35</sup> Yeguiel, fundador de Gabaón, habitaba allí; su mujer se llamaba Maacá. <sup>36</sup> Su primogénito era Abdón; después venían Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab, <sup>37</sup> Guedor, Ajió, Zacarías y Miclot. <sup>38</sup> Miclot engendró a Simá. Vivían en Jerusalén, con sus parientes.

<sup>39</sup> Ner engendró a Quis; Quis a Saúl; Saúl a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. <sup>40</sup> Hijo de Jonatán fue Meribaal, y este engendró a Miqueas. <sup>41</sup> Hijos de Miqueas: Fitón, Mélec, Tajrea y Ajaz. <sup>42</sup> Ajaz engendró a Yará. Yará engendró a Alémet, Azmout y Zimrí. Zimrí engendró a Mosá <sup>43</sup> y Mosá a Bineá, padre de Rafayas, padre de Eleasá, padre de Asel. <sup>44</sup> Asel tuvo seis hijos, llamados Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán. Estos fueron los hijos de Asel.

### 1 CRÓNICAS 9,1-44

**Lea:** Después de haber enumerado los antepasados de los israelitas, el cronista narra el regreso de los exiliados de Babilonia, judíos de varias tribus que se establecen en Jerusalén y sus alrededores. Entre ellos, son mencionados especialmente los sacerdotes y todo el personal, numeroso y anónimo, que sirve en el templo.

**Reflexione:** Además de quien preside, muchas personas realizan responsabilidades y servicios en la liturgia, como los diáconos, lectores, acólitos, ministros de la Eucaristía, músicos, sacristanes, porteros. ¿Resulta fácil encontrar personas dispuestas al servicio de la liturgia en su parroquia? ¿Está usted dispuesto?

**Ore:** Ore por todas las personas que posibilitan las celebraciones litúrgicas en su parroquia, para que Dios mantenga su fe y les dé un espíritu generoso y pronto para el servicio.

**Actúe:** Infórmese de qué personas ejercen algún tipo de ministerio litúrgico en su parroquia. Si conoce a algunas de ellas, agradézcales personalmente su gratuidad y compromiso, del que todos los creyentes se benefician.

## EL REINO DE DAVID LOS INICIOS DEL REINO

### Muerte de Saúl

(1 Sm 31)

**10**<sup>1</sup> Mientras tanto, los filisteos entraron en combate con Israel. Los israelitas huyeron ante ellos, y muchos cayeron muertos en el monte Gelboé. <sup>2</sup> Los filisteos persiguieron de cerca a Saúl y sus hijos, e hirieron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa, hijos de Saúl. <sup>3</sup> Entonces cayó sobre Saúl el peso del combate; los arqueros le dieron alcance y lo hirieron a flechazos. <sup>4</sup> Saúl dijo a su escudero:

—Saca la espada y atraviésame, no vayan a llegar esos incircuncisos y abusen de mí.

Pero el escudero no quiso porque le entró pánico. Entonces Saúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella. <sup>5</sup> Cuando el escudero vio que Saúl había muerto, también él se echó sobre la espada y murió. <sup>6</sup> Así murieron Saúl y sus tres hijos; de golpe desapareció toda su casa.

<sup>7</sup> Cuando los israelitas del valle vieron que Israel se daba a la fuga y que Saúl y sus hijos habían muerto, huyeron abandonando sus poblados. <sup>8</sup> Los filisteos los ocuparon; al día siguiente fueron a despojar los cadáveres y encontraron a Saúl y a sus hijos muertos en el monte Gelboé. <sup>9</sup> Los despojaron, tomaron sus cabezas y sus armas y las pasearon por todo el territorio filisteo, llevando la buena noticia a sus ídolos y al pueblo. <sup>10</sup> Colocaron las armas en el templo de sus dioses y clavaron las cabezas en el templo de Dagón.

<sup>11</sup> Los vecinos de Yabés de Galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho con Saúl, <sup>12</sup> y los más valientes se pusieron en marcha, tomaron el cadáver de Saúl y los de sus hijos, y los llevaron a Yabés. Enterraron sus huesos bajo la encina de Yabés y celebraron un ayuno de siete días.

<sup>13</sup> Saúl murió por haberse rebelado contra el Señor, no prestando atención a su palabra, y por haber consultado a los espíritus <sup>14</sup> en vez de consultar al Señor. El Señor lo entregó a la muerte y traspasó el reino a David, hijo de Jesé.

### 1 CRÓNICAS 10,1-14

**Lea:** Este capítulo prepara el terreno para la aparición de David describiendo brevemente la vida y muerte de Saúl, su predecesor en el trono. El cronista describe el trágico final en batalla de Saúl y de sus hijos, y ofrece una visión teológica: la rebelión de Saúl contra el Señor explica por qué el reino pasa a manos de David.

**Reflexione:** La tradición bíblica muestra que los sufrimientos de las personas son siempre causados por los pecados que cometen. Jesús, en cambio, no lo veía así. ¿Qué relación cree usted que existe entre nuestras malas obras y el mal que padecemos?

**Ore:** En el Padrenuestro pedimos a Dios que no nos deje caer en la tentación y nos libre del mal. Repita esta petición con el firme propósito de realizar siempre el bien en su vida.

**Actúe:** Nuestros actos de bondad pueden contrarrestar el daño causado por el pecado. Piense qué puede hacer de positivo para reparar el daño que ha causado a otros por alguna obra equivocada.

## David, rey de Israel

(2 Sm 5,1-3)

**11**<sup>1</sup> Los israelitas se reunieron con David en Hebrón y le dijeron: —Mira, somos de la misma sangre. <sup>2</sup> Ya antes, cuando todavía Saúl era rey, tú eras el verdadero general de Israel. El Señor, tu Dios, te dijo: Tú pastorearás a mi pueblo, Israel; tú serás jefe de mi pueblo, Israel.

<sup>3</sup> Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón, donde estaba el rey. David hizo un pacto con ellos delante del Señor y ellos ungieron como rey de Israel, tal como lo había dicho el Señor por medio de Samuel.

## Conquista de Jerusalén

(2 Sm 5,6-10; 23,8-39)

<sup>4</sup> David y los israelitas marcharon sobre Jerusalén, es decir, Jebús, cuyo territorio estaba en manos de los jebuseos. <sup>5</sup> Los habitantes de Jebús dijeron a David:

—No entrarás aquí.

Pero David conquistó la fortaleza de Sión, la Ciudad de David.

<sup>6</sup> David había prometido:

—Al primero que mate a un jebuseo lo nombro general en jefe.

Joab, hijo de Seruyá, subió el primero y llegó a general.

<sup>7</sup> David se instaló en la fortaleza, y por eso la llamaron Ciudad de David. <sup>8</sup> Ensanchó la ciudad a partir del terraplén, mientras Joab restauraba el resto de la ciudad.

<sup>9</sup> David iba creciendo en poderío y el Señor Todopoderoso estaba con él.

### 1 CRÓNICAS 11,1-9

**Lea:** Los israelitas quieren que David sea su rey, pues ya era general durante el reinado de Saúl y Dios lo había elegido como líder. El primer acto de David como rey fue la conquista y ampliación de Jerusalén, que será capital política y religiosa de Israel.

**Reflexione:** A partir de la conquista de Jerusalén, la ciudad crece en importancia hasta convertirse en «la ciudad de Dios», lugar privilegiado de encuentro con el Señor. En su vida de fe, ¿hay algún lugar o experiencia, en principio insignificante, pero que creció en importancia hasta convertirse en un pilar de su fe? ¿Cómo se dio este proceso?

**Ore:** Actualmente, Jerusalén es un lugar significativo para judíos, cristianos y musulmanes, y no siempre se logra un ambiente de concordia entre las religiones y pueblos que habitan la región. Ore por la paz en Jerusalén.

**Actúe:** Conviértase en emisario por la paz en Tierra Santa cuidando la paz en su entorno, especialmente si hay tensiones con miembros de otras confesiones, razas o culturas.

<sup>10</sup> Capitanes de David que se distinguieron durante su reinado y que con todo Israel lo nombraron rey, como había predicho el Señor a Israel. <sup>11</sup> Lista de los guerreros de David:

Yasobeán, el jaquemonita, primero de la terna, que blandió su lanza y mató a trescientos en una sola arremetida.

<sup>12</sup> Segundo, Eleazar, hijo de Dodó, el ajojita; también pertenecía a la terna. <sup>13</sup> Estuvo con David en Fesdamín, cuando los filisteos se concentraron allí para el com-

bate; había una parcela toda sembrada de cebada. <sup>14</sup> El ejército huía ante los filisteos, pero él se situó en medio de la parcela, la defendió y mató a los filisteos. Así el Señor alcanzó una gran victoria.

<sup>15</sup> Tres de los treinta bajaron a la peña, al refugio de Adulán, donde se encontraba David mientras una banda de filisteos acampaba en Valle de Refaín. <sup>16</sup> David estaba entonces en el refugio, y la guarnición filistea ocupaba Belén. <sup>17</sup> David sintió sed y exclamó:

—¡Quién me diera de beber agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!

<sup>18</sup> Los tres irrumpieron en el campamento filisteo, sacaron agua del pozo, junto a la puerta de Belén, y se la llevaron a David. Pero David no quiso beberla, sino que la derramó como obsequio al Señor, <sup>19</sup> diciendo:

—¡Libreme Dios de hacerlo! Sería beber la sangre de estos hombres, que han arriesgado su vida para traerla.

Y no quiso beberla. Estas fueron las hazañas de los tres valientes.

<sup>20</sup> Abisay, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandiendo su lanza, mató a trescientos y ganó renombre entre los treinta; <sup>21</sup> se destacó entre ellos y fue su jefe, pero no llegó a igualar a los tres.

<sup>22</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, natural de Cabseel, era un tipo aguerrido, pródigo en hazañas. Mató a los dos moabitas hijos de Ariel y bajó a matar al león en la cisterna el día de la nieve. <sup>23</sup> Mató también a un egipcio que medía dos metros y medio y empuñaba una lanza del tamaño del palo grande de un telar. Benayas fue hacia él con un palo, le arrebató la lanza y con ella lo mató. <sup>24</sup> Esas fueron las hazañas de Benayas, hijo de Yehoyadá, con las cuales ganó renombre entre los treinta guerreros. <sup>25</sup> Se destacó entre ellos, pero no llegó a igualar a los tres. David lo puso al frente de su escolta.

<sup>26</sup> Los guerreros más famosos eran:

Asael, hermano de Joab. Eljanán, hijo de Dodó, de Belén.

<sup>27</sup> Samot, el de Jarod. Jeles, el pelteo.

<sup>28</sup> Irá, hijo de Iqués, de Tecua. Abiezer, de Anatot.

<sup>29</sup> Sibcay, el jusita. Ilay, el ajojita.

<sup>30</sup> Mahray, de Netof. Jéled, hijo de Baná, de Netof.

<sup>31</sup> Itay, hijo de Ribay, de Guibeá de Benjamín. Benayas, de Piratón.

<sup>32</sup> Juray, de Río Gaas. Abiel, de Arabá.

<sup>33</sup> Azmaut, de Bajurín. Elyajbá, el saalbonita.

<sup>34</sup> Yasán, el gunita. Jonatán, hijo de Sagué, de Arar.

<sup>35</sup> Ajián, hijo de Sacar, el ararita. Elifal, hijo de Ur.

<sup>36</sup> Jéfer, de Mequerá. Ajías, el pelteo.

<sup>37</sup> Jesró, de Carmel. Naaray, hijo de Ezbay.

<sup>38</sup> Joel, hermano de Natán. Mibjar, hijo de Hagrí.

<sup>39</sup> Sélec, el amonita. Najeray, Beerot, escudero de Joab, hijo de Seruyá.

<sup>40</sup> Irá, de Yatir. Gareb, de Yatir.

<sup>41</sup> Uriás, el hitita. Zabad, hijo de Ajlay.

<sup>42</sup> Adiná, hijo de Sizó, el rubenita, jefe de los rubenitas, y con él treinta.

<sup>43</sup> Janán, hijo de Maacá. Josafat, el mitnita.

<sup>44</sup> Uzías, de Astarot. Samá y Yeguiel, hijos de Jotán, de Aroer.

<sup>45</sup> Yediael, hijo de Simrí. Yojá, su hermano, el tisita.

<sup>46</sup> Eliel, el majavita. Yeribay y Yosavías, hijos de Elnaan. Yitmá, el moabita.

<sup>47</sup> Eliel, Obed y Yasiel, de Sobá.

### 1 CRÓNICAS 11,10-47

**Lea:** Una de las razones por las que David fue aclamado rey fue su éxito en las batallas contra los filisteos. Sin embargo, el éxito de David no fue solo suyo, sino de los leales y valientes seguidores de quienes se rodeó. Este capítulo les hace justicia describiendo sus hazañas.

**Reflexione:** Hasta David, el mayor rey de Israel, supo dejarse ayudar por muchas personas de quienes reconoció su valor. ¿Se deja usted ayudar? ¿Reconoce la importancia del apoyo de otros para el éxito de sus empresas? En su parroquia o comunidad, ¿cómo se vive la mutua cooperación para construir el reino de Dios?

**Ore:** Ruego por los miembros de la jerarquía eclesial en su diócesis y parroquia, para que Dios les fortalezca en su ministerio al tiempo que les ayuda a reconocer la importancia del gran número de laicos que colaboran en la construcción del Reino y de la Iglesia.

**Actúe:** Reconozca sus dones y, como miembro de la Iglesia, póngalos al servicio del pueblo de Dios. Colabore así a que el trabajo de los laicos sea reconocido en su importancia.

### Partidarios de David

**12**<sup>1</sup> Lista de los que fueron a Sicelag para unirse a David cuando este se había desterrado a causa de Saúl, hijo de Quis. Eran de los soldados más valientes en el combate; <sup>2</sup> manejaban el arco y podían lanzar piedras y disparar flechas con ambas manos. Pertenecían a Benjamín, la tribu de Saúl. <sup>3</sup> Ajjezer, el jefe, y Joás, hijos de Semaá, de Guibeá; Zeziel y Félet, hijos de Azmout; Beracá y Jehú, de Anatot; <sup>4</sup> Yismayas, de Gabaón, uno de los treinta valientes y destacado; <sup>5</sup> Jeremías, Yajziel, Juan, Yozabad, de Guederot; <sup>6</sup> Eleuzay, Yerimot, Baalias, Semarías y Sefatías, de Jarif; <sup>7</sup> Elcaná, Isaías, Azarel, Yoézer, Yasobeán, corajitas; <sup>8</sup> Yoelá y Zebadías, hijos de Yeroján, de Guedor.

<sup>9</sup> También algunos gaditas se pasaron a David en el refugio del desierto: hombres aguerridos, hechos al combate, diestros con el escudo y la lanza, osados como leones, ágiles como cabras monteses. <sup>10</sup> Su capitán era Ezer; Abdías, segundo; Eliab, tercero; <sup>11</sup> Mismaná, cuarto; Jeremías, quinto; <sup>12</sup> Atay, sexto; Eliel, séptimo; <sup>13</sup> Juan, octavo; Elzabad, noveno; <sup>14</sup> Jeremías, décimo; Macbanay, undécimo. <sup>15</sup> Todos estos gaditas eran jefes del ejército: el inferior mandaba cien hombres, el superior mil. <sup>16</sup> Estos son los que el mes primero cruzaron el río, cuando el Jordán rebasa las dos orillas y cierra los valles al este y al oeste.

<sup>17</sup> También algunos benjaminitas y judíos fueron al refugio de David. <sup>18</sup> este salió a su encuentro y les dijo:

—Si vienen como amigos para ayudarme, yo estoy dispuesto a unirme con ustedes; pero si vienen para entregarme a mis enemigos, no siendo yo un criminal, que el Dios de nuestros padres nos examine y juzgue.

<sup>19</sup> Entonces el Espíritu se apoderó de Amasay, jefe de los treinta, y exclamó:

—Somos tuyos, David.

Estamos contigo, hijo de Jesé.

La paz será tuya  
y de tus partidarios,  
porque tu Dios viene en tu auxilio.

David los recibió y los puso al frente de sus divisiones.

<sup>20</sup> También algunos de Manasés se pasaron a David cuando este iba con los filisteos a luchar contra Saúl. De hecho no combatió con ellos, porque los príncipes filisteos decidieron licenciarlo, pensando: Se pasará a Saúl, su señor, llevándole nuestras cabezas. <sup>21</sup> Y cuando volvía a Sicelag se le pasaron algunos de Manasés: Adnaj, Yozabad, Yediel, Miguel, Yozabad, Elihú y Siltay, generales de Manasés. <sup>22</sup> Combatieron en guerrillas a favor de David. Todos eran hombres de armas y llegaron a jefes del ejército.

### 1 CRÓNICAS 12,1-22

**Lea:** El cronista indica que hubo miembros de varias tribus que se unieron a David incluso antes de que fuera ungido rey, es decir, durante su destierro de la corte de Saúl. No siempre fue fácil, pues debieron enfrentarse al rey y discernir quién era el elegido por Dios.

**Reflexione:** El cronista insinúa que muchos israelitas reconocieron en David las cualidades de liderazgo que Saúl no poseía. ¿Qué cualidades necesita una persona para ser un auténtico líder en una comunidad cristiana? ¿Cómo debe ser su relación con Dios, su vida diaria, su relación con los demás miembros de la comunidad?

**Ore:** Ore por las personas que ejercen el liderazgo en las comunidades cristianas. Pida a Dios que dé luz a las comunidades para saber discernir quiénes deben tener esa responsabilidad.

**Actúe:** Anime a los líderes que actúan según el modelo de Jesús. Con delicadeza y espíritu fraterno, corrija a los que se desvían al realizar su misión.

<sup>23</sup> Día tras día llegaban a David nuevos refuerzos, hasta que dispuso de una tropa innumerable.

<sup>24</sup> Número de los guerreros que se presentaron armados a David, en Hebrón, para traspasarle el reino de Saúl, cumpliendo el oráculo del Señor:

<sup>25</sup> Seis mil ochocientos de Judá, armados de escudo y lanza, equipados para el combate. <sup>26</sup> Siete mil cien valientes de Simeón, armados. <sup>27</sup> Cuatro mil seiscientos de Leví. <sup>28</sup> Yehoyadá, jefe de los aaronitas, con tres mil setecientos. <sup>29</sup> Sadoc, joven y valiente, con veintidós jefes de su familia. <sup>30</sup> Tres mil de Benjamín, parientes de Saúl, que hasta entonces habían permanecido fieles en su mayor parte a la casa de Saúl. <sup>31</sup> Veinte mil ochocientos valientes de Efraín, famosos en sus familias. <sup>32</sup> Dieciocho mil de media tribu de Manasés, designados por su nombre para ir a proclamar rey a David. <sup>33</sup> Doscientos jefes de Isacar, y todos sus hermanos a sus órdenes, inteligentes y oportunos para discernir lo que Israel debía hacer. <sup>34</sup> Cincuenta mil de Zabulón en edad militar, equipados con toda clase de armas y que peleaban con toda el alma. <sup>35</sup> Mil jefes de Neftalí, con treinta y siete mil hombres provistos de escudo y lanza. <sup>36</sup> Veintiocho mil seiscientos danitas, armados. <sup>37</sup> Cuarenta mil de Aser, en edad militar y armados. <sup>38</sup> De Transjordania, ciento veinte mil entre rubenitas, gaitas y la media tribu de Manasés, provistos de toda clase de armas.

<sup>39</sup> Todos estos, hombres de guerra, en edad militar, decididos, llegaron a Hebrón dispuestos a nombrar a David rey de todo Israel. También los demás israelitas esta-



ban de acuerdo en nombrar rey a David. <sup>40</sup> Permanecieron allí tres días, comiendo y bebiendo a expensas de sus hermanos. <sup>41</sup> Además, todos los de la región, incluso los de Isacar, Zabulón y Neftalí, venían con asnos, camellos y bueyes trayendo provisiones: harina, pan de higo, pasas, vino, aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque Israel estaba en fiesta.

### 1 CRÓNICAS 12,23-41

**Lea:** El cronista describe la aclamación de David por las tribus de Israel como un motivo de alegría. Presenta los nombres y número de los que se unen a él provenientes de las doce tribus, reforzando así el sentido de unidad que el reinado de David trajo a Israel.

**Reflexione:** Construir y consolidar la unidad con la pluralidad de grupos que forman las comunidades cristianas es todo un reto. ¿Cómo se trabaja por la unidad en su parroquia o comunidad? ¿Qué podría usted sugerir o realizar para que haya más unidad?

**Ore:** Ore por la unidad en las parroquias y comunidades eclesiales, y presente a Dios especialmente la suya. Recé para que cada grupo sepa respetar y valorar lo que el otro aporta a la vida de la comunidad.

**Actúe:** Propóngase conocer el trabajo que realizan los diferentes grupos de su comunidad y aprenda a valorar lo que cada uno ofrece.

## TRASLADO DEL ARCA A JERUSALÉN

### Primer intento

(2 Sm 6,2-11)

**13**<sup>1</sup> David consultó a sus mandos, jefes y oficiales. <sup>2</sup> Después dijo a toda la asamblea de Israel:

—Si les parece bien, y si el Señor, nuestro Dios, lo aprueba, vamos a invitar a nuestros hermanos que se han quedado en el territorio de Israel y además a los sacerdotes y levitas que están en sus ciudades y poblados a que se reúnan con nosotros. <sup>3</sup> Luego traeremos el arca de nuestro Dios, ya que no nos hemos preocupado de ella en los tiempos de Saúl.

<sup>4</sup> El pueblo aprobó la idea y la comunidad decidió ponerla en práctica. <sup>5</sup> Entonces David reunió a todos los israelitas, desde el torrente de Egipto hasta la entrada en Jamat, para transportar el arca de Dios desde Quiriat Yearim. <sup>6</sup> David y todo Israel fueron a Baalá, es decir, Quiriat Yearim de Judá, para trasladar el arca de Dios, que lleva la inscripción Señor Todopoderoso que tiene su trono sobre querubines.

<sup>7</sup> Pusieron el arca de Dios en un carro nuevo y la sacaron de casa de Abinadab. Úzá y Ajió guiaban el carro. <sup>8</sup> David y los israelitas iban danzando ante Dios con todo entusiasmo, cantando al son de cítaras y arpas, panderetas, sonajas y trompetas. <sup>9</sup> Cuando llegaron a la era de Quidón, los bueyes tropezaron, y Úzá alargó la mano para sujetar el arca. <sup>10</sup> El Señor se encolerizó contra Úzá por haber alargado la mano al arca, y murió allí mismo, delante de Dios. <sup>11</sup> David se entristeció porque el Señor había arremetido contra Úzá, y puso a aquel sitio el nombre de Arremetida de Úzá, y así se le llama ahora. <sup>12</sup> Aquel día David temió a Dios y dijo:

—¿Cómo voy a llevar a mi casa el arca de Dios?

<sup>13</sup> Y no la llevó a su casa, a la Ciudad de David, sino que la trasladó a casa de Obbedón, el de Gat. <sup>14</sup> El arca de Dios estuvo tres meses en casa de Obbedón, y el Señor bendijo a la familia de Obbedón y todas sus cosas.

### 1 CRÓNICAS 13,1-14

**Lea:** El arca de Dios, símbolo de la presencia divina en medio de Israel, es llevada en peregrinación a Jerusalén por David y todo el pueblo. Durante su traslado, Uzá, que no es levita, la toca por accidente y muere. David tiene miedo y por ello decide dejar el arca a medio camino. La casa en la que permanece es bendecida.

**Reflexione:** Un acontecimiento imprevisto impide a David hacer lo que creía correcto. Cuando sus proyectos no marchan precisamente como esperaba, ¿cómo actúa? ¿Suele abandonarlos? ¿Se plantea si está realmente haciendo lo correcto? ¿Sigue adelante sin tambalearse?

**Ore:** Pida a Dios el don de la perseverancia. Ore para que su entusiasmo por hacer el bien no disminuya cuando lo que hace requiera más esfuerzo o tiempo de los que había previsto.

**Actúe:** Desarrolle estrategias para hacer frente a los contratiempos y obstáculos que se presentan cuando trata de hacer el bien a los demás. Tome conciencia de lo que le desanima y, cuando estas dificultades lleguen, no deje que frenen su entusiasmo.

## David, en Jerusalén

(2 Sm 5,11-16)

**14**<sup>1</sup> Jurán, rey de Tiro, mandó una embajada a David con madera de cedro, albañiles y carpinteros para construirle un palacio. <sup>2</sup> Así comprendió David que el Señor lo consolidaba como rey de Israel y que engrandecía extraordinariamente su reino por amor a su pueblo, Israel.

<sup>3</sup> David tomó en Jerusalén otras esposas y engendró más hijos e hijas.

<sup>4</sup> Nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, <sup>5</sup> Yibjar, Elisúa, Elpálet, <sup>6</sup> Nogah, Néfeg, Yafia, <sup>7</sup> Elisamá, Belyadá y Elifálet.

## Batallas contra los filisteos

(2 Sm 5,17-25)

<sup>8</sup> Cuando los filisteos oyeron que habían ungido a David rey de todo Israel, subieron todos para atacarlo. David se enteró y les salió al encuentro. <sup>9</sup> Los filisteos habían llegado y se habían desplegado en Valrefain. <sup>10</sup> David consultó a Dios:

—¿Puedo atacar a los filisteos? ¿Me los entregarás?

El Señor le respondió:

—Atácalos, que yo te los entrego.

<sup>11</sup> Los atacó en Baal-Perasim y allí los derrotó. Y comentó David:

—Dios ha abierto por mi mano una brecha en el frente enemigo, como brecha en un dique.

Por eso a aquel sitio lo llaman Baal-Perasim.

<sup>12</sup> Los filisteos dejaron abandonados allí sus dioses y David mandó que los quemasen.

<sup>13</sup> Los filisteos hicieron otra incursión y se desplegaron en el valle. <sup>14</sup> David consultó de nuevo a Dios, que le respondió:

—No ataques. Rodéalos por detrás, sin enfrentarte con ellos, y luego los atacas frente a las moreras. <sup>15</sup> Cuando sientas rumor de pasos en la copa de las moreras, lánzate al ataque, porque Dios sale delante de ti a derrotar al ejército filisteo.

<sup>16</sup> David hizo como le mandó Dios y derrotaron al ejército filisteo desde Guibeá hasta Guézer. <sup>17</sup> La fama de David se extendió por todo el territorio y el Señor hizo que todos los pueblos le temieran.

### 1 CRÓNICAS 14,1-17

**Lea:** El cronista presenta la excelente reputación de David entre los reinos vecinos. Por esa razón Jurán, rey de Tiro, envía materiales para que el rey construya su palacio y los filisteos se unen para atacarle. David consulta al Señor antes de enfrentarse a ellos, y Él le ayuda y le hace vencer.

**Reflexione:** Los filisteos eran una amenaza constante para las tribus de Israel, y el principal enemigo en tiempos de David. ¿Cuál es el mayor obstáculo que usted enfrenta en su vida espiritual? ¿Hay algo que le impida convertirse en la persona que Dios quiere que sea?

**Ore:** Pida a Dios la luz que necesita para identificar su «piedra de tropiezo» en el camino de fe. Ore para descubrir también cómo enfrentar esa dificultad.

**Actúe:** Busque la ayuda de un acompañante en la fe que le ayude a hacer frente a los obstáculos que dificultan su crecimiento espiritual, y a encontrar los mejores medios para perseverar en el camino del Señor.

## Traslado definitivo

(2 Sm 6,12-16)

**15**<sup>1</sup> David se construyó un palacio en la Ciudad de David, preparó un lugar para el arca de Dios y le levantó una tienda. <sup>2</sup> Entonces dio una orden:

—Nadie puede transportar el arca de Dios a excepción de los levitas, porque el Señor los ha elegido a ellos para transportar el arca y para servirle a él eternamente.

<sup>3</sup> David congregó en Jerusalén a todos los israelitas para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. <sup>4</sup> Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas.

<sup>5</sup> Hijos de Quehat: el príncipe Uriel y ciento veinte de su familia. <sup>6</sup> Hijos de Merarí: el príncipe Asayas y doscientos veinte de su familia. <sup>7</sup> Hijos de Guersón: el príncipe Joel y ciento treinta de su familia. <sup>8</sup> Hijos de Elisafán: el príncipe Semayas y doscientos de su familia. <sup>9</sup> Hijos de Hebrón: el príncipe Eliel y ochenta de su familia. <sup>10</sup> Hijos de Uzziel: el príncipe Aminadab y ciento doce de su familia.

<sup>11</sup> David llamó también a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asayas, Joel, Semayas, Eliel y Aminadab, <sup>12</sup> y les dijo:

—Ustedes son los jefes de familia de los levitas: purifíquense ustedes y sus hermanos para subir el arca del Señor, Dios de Israel, al lugar que le he preparado. <sup>13</sup> Por no haber estado ustedes allí la primera vez, el Señor, nuestro Dios, acometió contra nosotros, ya que no fuimos a consultarlo como está mandado.

<sup>14</sup> Los sacerdotes y levitas se purificaron para trasladar el arca del Señor, Dios de Israel. <sup>15</sup> Luego los levitas se echaron las andas a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como había mandado Moisés por orden del Señor.

<sup>16</sup> David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos. <sup>17</sup> Los levitas se lo encomendaron a Hemán, hijo de Joel; a su pariente Asaf,

hijo de Berequías, y a Etán, hijo de Cusayas, descendiente de Merarí y pariente de los anteriores. <sup>18</sup> Junto con ellos, en segundo puesto, a sus parientes Zacarías, hijo de Yaziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Benayas, Maseyas, Matitías, Eliflehu, Micneyas, Obbedón y Yeguiel, porteros.

<sup>19</sup> Los cantores Hemán, Asaf y Etán tocaban platillos de bronce. <sup>20</sup> Zacarías, Yaziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Maseyas y Benayas tenían arpas agudas. <sup>21</sup> Matitías, Eliflehu, Micneyas, Obbedón, Yeguiel y Azazías tenían cítaras de octava para dirigir el canto. <sup>22</sup> Quenanías, jefe de los levitas, entonaba porque era experto. <sup>23</sup> Berequías y Elcaná eran porteros del arca. <sup>24</sup> Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanel, Amasay, Zacarías, Benayas y Eliezer tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obbedón y Yejías eran porteros del arca.

<sup>25</sup> David, los ancianos de Israel y los generales fueron con gran alegría a trasladar el arca de la alianza del Señor desde la casa de Obbedón. <sup>26</sup> Y por haber protegido Dios a los levitas que la transportaban sacrificaron siete terneros y siete carneros. <sup>27</sup> David vestía un manto de lino, igual que todos los levitas, los portadores del arca, los cantores y que Quenanías, director del coro. David llevaba también un efod de lino. <sup>28</sup> Todo Israel acompañaba al arca de la alianza del Señor entre aclamaciones, al son de cuernos, trompetas y platillos y tocando arpas y cítaras. <sup>29</sup> Cuando el arca de la alianza del Señor entraba en la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, estaba mirando por la ventana, y al ver al rey David haciendo cabriolas y bailando lo despreció en su interior.

### 1 CRÓNICAS 15,1-29

**Lea:** El arca se traslada a Jerusalén según las orientaciones de Dios a Moisés: debe ser cargada solo por levitas, como encargados de las funciones litúrgicas. El cronista da detalles de ellos y de los sacerdotes. Entre la alegría general, una nota discordante: Mical, hija de Saúl y esposa de David, se avergüenza de la actitud festiva de su marido.

**Reflexione:** El detalle de Mical puede ser un intento del cronista por desacreditar a un miembro de la familia de Saúl. También hoy, la crítica destructiva o burlona puede hacer mucho daño a la misión de la Iglesia. ¿Conoce algún caso en que haya sido así?

**Ore:** Ruegue por los nuevos movimientos de la Iglesia que buscan proclamar el Evangelio, especialmente por los que han sido objeto de críticas. Pida a Dios que estos grupos no se desanimen en su labor y, a la vez, acojan lo que tales críticas tengan de verdad.

**Actúe:** Considere formas de apoyar a quienes hacen nuevos e imaginativos esfuerzos para difundir la Buena Nueva de Jesucristo. Modere su crítica si el trabajo que realizan no es de su agrado.

### El Arca en la tienda

(2 Sm 6,17-19)

**16**<sup>1</sup> Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios, <sup>2</sup> y cuando David terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en nombre del Señor. <sup>3</sup> Luego repartió a todos los israelitas, hombres y mujeres, una porción de pan, una tajada de carne y un pastel de pasas de uva a cada uno.

<sup>4</sup> A algunos levitas los puso al servicio del arca del Señor para que invocasen, dieran gracias y alabasen al Señor, Dios de Israel. <sup>5</sup> Asaf, jefe; Zacarías, segundo; luego Uzziel, Semiramot, Yeziel, Matitías, Eliab, Benayas, Obededón y Yeguiel, con arpas y cítaras. Asaf tocaba los platillos. <sup>6</sup> Los sacerdotes Benayas y Yajziel tocaban las trompetas a diario delante del arca de la alianza de Dios. <sup>7</sup> Aquel día, David dispuso por primera vez que el Señor fuera alabado por Asaf y sus hermanos de esta manera:

<sup>8</sup> Den gracias al Señor,  
 invoquen su nombre,  
 hagan conocer entre los pueblos  
 sus hazañas;  
<sup>9</sup> canten al Señor  
 al son de instrumentos,  
 comenten todas sus maravillas;  
<sup>10</sup> gloriéense de su Nombre santo,  
 que se alegren  
 los que buscan al Señor.  
<sup>11</sup> Recurran al Señor y a su poder,  
 busquen siempre su presencia.  
<sup>12</sup> Recuerden las maravillas que hizo,  
 sus prodigios  
 y las sentencias de su boca.  
<sup>13</sup> ¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
 hijos de Jacob, su elegido!  
<sup>14</sup> El Señor es nuestro Dios,  
 él gobierna toda la tierra.  
<sup>15</sup> Se acuerda siempre de su alianza,  
 de la palabra dada,  
 por mil generaciones;  
<sup>16</sup> de la alianza sellada con Abrahán,  
 y el juramento hecho a Isaac,  
<sup>17</sup> confirmado como ley para Jacob,  
 como alianza eterna para Israel:  
<sup>18</sup> A ti te daré el país cananeo  
 como lote de tu herencia.  
<sup>19</sup> Cuando eran  
 un grupo muy pequeño,  
 y eran extranjeros  
 en aquellas regiones,  
<sup>20</sup> cuando andaban errantes  
 de pueblo en pueblo,  
 y pasaban de un reino a otra nación,  
<sup>21</sup> a nadie le permitió oprimirlos  
 y por ellos castigó a reyes;  
<sup>22</sup> No toquen a mis ungidos,  
 no maltraten a mis profetas.  
<sup>23</sup> Cante al Señor la tierra entera,  
 pregonen día tras día su victoria.

<sup>24</sup> Cuenten a los pueblos su gloria,  
 sus maravillas a todas las naciones;  
<sup>25</sup> porque el Señor es grande  
 y muy digno de alabanza;  
 más temible que todos los dioses.  
<sup>26</sup> Porque los dioses de los paganos  
 son apariencia,  
 mientras que el Señor hizo los  
 cielos;  
<sup>27</sup> honor y majestad  
 están en su presencia,  
 fuerza y belleza en su santuario.  
<sup>28</sup> Aclamen al Señor,  
 familias de los pueblos,  
 aclamen la gloria y poder del Señor,  
<sup>29</sup> aclamen la gloria  
 del nombre del Señor,  
 entren en sus atrios  
 trayéndole ofrendas;  
 póstranse ante el Señor  
 en el atrio sagrado,  
<sup>30</sup> tiemble en su presencia  
 la tierra entera.  
 Él afianzó el mundo y no vacilará.  
<sup>31</sup> Alégrense los cielos,  
 goce la tierra,  
 y digan los pueblos: El Señor es rey.  
<sup>32</sup> Retumbe el mar  
 y todo lo que hay en él,  
 regocíjese el campo  
 y todos sus frutos,  
<sup>33</sup> aclamen los árboles silvestres  
 delante del Señor, que ya llega,  
 ya llega a gobernar la tierra.  
<sup>34</sup> Den gracias al Señor  
 porque es bueno,  
 porque es eterna su misericordia.  
<sup>35</sup> Digan:  
 Sálvanos, Señor Dios nuestro,  
 reúnenos y líbranos de las naciones,  
 para que demos gracias

a tu santo Nombre  
y alabarte será nuestra gloria.

<sup>36</sup> Bendito el Señor Dios de Israel,

desde siempre y por siempre.

Todo el pueblo respondió:

¡Amén! ¡Aleluya!

<sup>37</sup> A Asaf y a sus hermanos los dejó al cuidado del arca de la alianza del Señor para que prestasen ante ella su servicio permanente, según los ritos de cada día.

<sup>38</sup> A Obbededón, hijo de Yedutún, a Josá y a sesenta y ocho de su familia los nombró porteros. <sup>39</sup> Al sacerdote Sadoc y a sus hermanos los sacerdotes los encargó del santuario del Señor, que se encontraba en el santuario de Guibeá, <sup>40</sup> para que diariamente ofreciesen al Señor en el altar el holocausto matutino y el vespertino, de acuerdo con todo lo escrito en la Ley que el Señor dictó a Israel. <sup>41</sup> Con ellos, Hemán, Yedutún y los demás escogidos y designados por su nombre para cantar al Señor: Es eterna su misericordia. <sup>42</sup> Estos tenían trompetas, platillos y otros instrumentos para acompañar los cantos del Señor. Los hijos de Yedutún eran porteros.

<sup>43</sup> Después se marcharon todos, cada cual a su casa, y David se dirigió para bendecir su casa.

### 1 CRÓNICAS 16,1-43

**Lea:** La descripción del traslado del arca a Jerusalén se centra una vez más en las funciones de los levitas. Estos son retratados como sacerdotes, músicos, cantantes y porteros de la tienda que alberga el arca. El himno que David dirige a Dios es una alabanza por la obra salvadora con su pueblo.

**Reflexione:** La oración de David está compuesta por palabras de los salmos 105, 96 y 106. El rey alaba a Dios por las maravillas y prodigios que ha hecho por Israel, el menor de todos los pueblos, por su poder creador y por su fidelidad a la Alianza. ¿Qué motivos tiene usted para alabar a Dios?

**Ore:** Alabe a Dios por Su amor, Su fidelidad y por las maravillas que ha realizado en su vida. En oración, recite o escriba su propio himno de alabanza al Señor.

**Actúe:** Comparta su deseo de alabar a Dios con personas que vea poco entusiasmadas en su camino de fe, de manera que descubran también ellas la presencia salvadora de Dios.

## Profecía de Natán

(2 Sm 7,1-29)

**17** <sup>1</sup> Cuando David se estableció en su casa, le dijo al profeta Natán: —Mira, yo estoy viviendo en una casa de cedro, y el arca de la alianza del Señor está en una tienda de campaña.

<sup>2</sup> Natán le respondió:

—Ve a hacer lo que tienes pensado, que Dios está contigo.

<sup>3</sup> Pero aquella noche recibió Natán esta Palabra de Dios:

<sup>4</sup> —Ve a decir a mi siervo David: Así dice el Señor: No serás tú quien me construya la casa para habitar. <sup>5</sup> Desde el día en que liberé a Israel hasta hoy no he habitado en una casa, sino que he ido de tienda en tienda y de santuario en santuario. <sup>6</sup> Y en todo el tiempo que viajé de acá para allá con los israelitas, ¿encargué acaso a algún juez de Israel, a los que mandé gobernar a mi pueblo, que me construyese una casa de cedro? <sup>7</sup> Y ahora esto le dirás a mi siervo David: Así dice el Señor Todopoderoso: Yo te saqué del campo de pastoreo, de andar tras las ovejas, para ser jefe de mi pue-

blo, Israel. <sup>8</sup> Yo he estado contigo en todas tus empresas; he aniquilado a todos tus enemigos. Te haré famoso, como a los más famosos de la tierra; <sup>9</sup> daré una tierra a mi pueblo, Israel, lo plantaré para que viva en ella sin sobresaltos, sin que los malvados vuelvan a humillararlo como lo hacían antes, <sup>10</sup> cuando nombré jueces en mi pueblo, Israel, y humillé a todos sus enemigos; además, te comunico que el Señor te dará una dinastía. <sup>11</sup> Y cuando te llegue el momento de irte con tus padres, estableceré después de ti a un descendiente tuyo, a uno de tus hijos, y consolidaré su reino. <sup>12</sup> Él me edificará un templo y yo consolidaré su trono para siempre. <sup>13</sup> Yo seré para él un padre, él será para mí un hijo; y no le retiraré mi lealtad, como se la retiré a tu predecesor. <sup>14</sup> Lo estableceré para siempre en mi casa y en mi reino y su trono permanecerá eternamente.

<sup>15</sup> Natán comunicó a David toda la visión y todas estas palabras. <sup>16</sup> Entonces el rey David fue a presentarse ante el Señor, y dijo:

—¿Quién soy yo, Señor, Dios, y qué es mi familia para que me hayas hecho llegar hasta aquí? <sup>17</sup> Y por si fuera poco para ti, Dios mío, has hecho a la casa de tu siervo una promesa para el futuro, mientras existan hombres, Señor, Dios. <sup>18</sup> ¿Qué más puede añadir David en tu honor, si tú conoces a tu servidor? <sup>19</sup> Señor, por amor a tu servidor y según tus designios, has hecho esta gran obra, dándosela a conocer a tu servidor, revelando todas estas maravillas. <sup>20</sup> Señor, como hemos oído, no hay nadie como tú, no hay Dios fuera de ti. <sup>21</sup> ¿Y qué nación hay en el mundo como tu pueblo, Israel, al que Dios ha venido a librar para hacerlo suyo y ganarte renombre con prodigios terribles en su favor, expulsando a las naciones ante el pueblo que libraste de Egipto? <sup>22</sup> Has establecido a tu pueblo, Israel, como pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, eres su Dios. <sup>23</sup> Ahora, Señor, confirma para siempre la promesa que has hecho a tu servidor y su familia, cumple tu palabra. <sup>24</sup> Que tu nombre perdure y sea siempre famoso. Que digan: El Señor Todopoderoso es Dios de Israel. Y que la casa de David permanezca en tu presencia. <sup>25</sup> Tú, Dios mío, has revelado a tu servidor que le edificarás una casa; por eso tu siervo se ha atrevido a dirigirte esta plegaria. <sup>26</sup> Ahora, Señor, tú eres el Dios verdadero, y has hecho esta promesa a tu siervo. <sup>27</sup> Dígnate bendecir a la casa de tu servidor para que esté siempre en tu presencia; porque lo que tú, Señor, bendices, queda bendito para siempre.

### 1 CRÓNICAS 17,1-27

**Lea:** David pretende construir una casa para Dios. Pero, a través del profeta Natán, el Señor le hace ver que será Él quien construya «su casa», pues su dinastía reinará en Israel para siempre. David responde con una oración en la que alaba a Dios, le pide que cumpla sus promesas y expresa su confianza.

**Reflexione:** El cronista escribe cuando los reyes han desaparecido. La oración de David expresa la esperanza de que habrá un definitivo rey o mesías. Los cristianos creemos que esto se ha cumplido en Jesús, descendiente de David. ¿Espera usted el reino de Dios, inaugurado por Jesús? ¿Qué puede hacer para que esta esperanza siga viva en el mundo y en la Iglesia?

**Ore:** Ore a Dios por los cristianos y por toda la humanidad, para que no se apague la esperanza de construir entre todos un mundo mejor, el reino de Dios, y tengamos así fuerza para ponernos manos a la obra.

**Actúe:** Contagie con sus actitudes y acciones optimismo y esperanza de cara al futuro de la humanidad, realizando obras que contribuyan a mejorar lo que está a su alcance.

## CAMPAÑAS DE DAVID

## Victorias de David

(2 Sm 8,1-18)

**18**<sup>1</sup> Más adelante David derrotó a los filisteos y los sometió, arrebatándoles Gat y sus poblados. <sup>2</sup> Derrotó a Moab, y los moabitas sirvieron a David en calidad de vasallos sometidos a tributo. <sup>3</sup> Derrotó también a Hadadezer, rey de Sobá, en Jamat, cuando iba a establecer su soberanía en la región del Éufrates. <sup>4</sup> David le capturó mil carros, siete mil jinetes y veinte mil soldados de infantería, y mutiló los caballos de tiro, reservándose solo cien. <sup>5</sup> Los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Hadadezer, rey de Sobá, pero David les mató veintidós mil hombres, <sup>6</sup> e impuso gobernadores a los sirios de Damasco, que quedaron como vasallos de David sometidos a tributo. El Señor dio a David la victoria en todas sus campañas. <sup>7</sup> Recogió los escudos de oro que llevaban los oficiales de Hadadezer y las llevó a Jerusalén. <sup>8</sup> Y en Tibjat y Cun, poblaciones de Hadadezer, tomó una cantidad enorme de bronce, con la que Salomón hizo el depósito, las columnas y los utensilios de bronce.

<sup>9</sup> Tou, rey de Jamat, oyó que David había derrotado al ejército de Hadadezer, rey de Sobá, <sup>10</sup> y despachó a su hijo Dorán para saludar al rey David y darle felicitaciones por el combate y la derrota de Hadadezer, porque Hadadezer atacaba a Tou con frecuencia. Dorán llevó una vajilla de oro, plata y bronce. <sup>11</sup> El rey David consagró al Señor estos regalos, añadiéndolos a la plata y al oro que había tomado a las naciones de Edom, Moab, los amonitas, filisteos y Amalec.

<sup>12</sup> Abisay, hijo de Seruyá, derrotó a Edom en Gue Hammélaj, matándole dieciocho mil hombres; <sup>13</sup> impuso gobernadores a Edom, que quedó como vasallo de David.

El Señor dio a David la victoria en todas sus campañas. <sup>14</sup> David reinó en todo Israel y gobernó con justicia y rectitud a su pueblo. <sup>15</sup> Joab, hijo de Seruyá, era general en jefe del ejército. Josafat, hijo de Ajilud, heraldo. <sup>16</sup> Sadoc, hijo de Ajitob, y Ajimélec, hijo de Abiatar, sacerdotes. Sausá, cronista. <sup>17</sup> Benayas, hijo de Yehoyadá, jefe de los quereteos y pelteos. Los hijos de David ocupaban los primeros puestos junto al rey.

## 1 CRÓNICAS 18,1-17

**Lea:** El cronista describe cómo David somete a las naciones vecinas, como filisteos, moabitas, arameos, amonitas y edomitas. Los reyes se le rinden y las riquezas adquiridas son consagradas a Dios. El capítulo concluye con una lista de los funcionarios de David.

**Reflexione:** El cronista presenta una imagen idealizada de David, omitiendo datos que puedan dañarla. Él consiguió paz y prosperidad al eliminar todas las amenazas militares de su alrededor. ¿Cree usted que hay otra manera de asegurar la paz? ¿Cómo lograr relaciones pacíficas y prosperidad para todas las naciones?

**Ore:** Rece para que los líderes de las naciones utilicen su poder no para dominar a sus vecinos, ya sea militar, política o económicamente, sino para trabajar por la cooperación y el bienestar de todos los pueblos.

**Actúe:** Participe de algún acto a favor de la paz y la reconciliación entre las naciones.



## Guerra contra los amonitas

(2 Sm 10,1-19; 12,26.30s)

**19**<sup>1</sup> Murió después Najás, el rey de los amonitas, y su hijo le sucedió en el trono, David dijo:

—Voy a portarme bien con Janún, hijo de Najás, porque su padre se portó bien conmigo.

Y, por medio de unos embajadores, le envió el pésame por la muerte de su padre. Pero cuando los embajadores de David entraron en territorio amonita para darle el pésame, <sup>3</sup> los generales amonitas dijeron a Janún:

—¿Crees que David te da el pésame para mostrarte su estima por tu padre? Esa gente ha venido a examinar, explorar y destruir el país.

<sup>4</sup> Janún hizo detener a los embajadores de David, los afeitó, les cortó la ropa por la mitad, a la altura de las nalgas, y los despidió. <sup>5</sup> Ellos volvieron avergonzados. Se lo avisaron a David y el rey les envió este mensaje:

—Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba y luego vengan.

<sup>6</sup> Cuando los amonitas cayeron en la cuenta de que habían provocado a David, Janún y los amonitas enviaron treinta mil kilos de plata a Aram Naharaym, a Maacá y a Sobá para contratar carros y jinetes. <sup>7</sup> Contrataron treinta y dos mil carros y al rey de Maacá con su ejército, que vino a acampar delante de Madabá. Los amonitas se reunieron en sus ciudades y se pusieron en pie de guerra. <sup>8</sup> Al saberlo David, mandó a Joab con todo el ejército y sus guerreros. <sup>9</sup> Los amonitas salieron a la guerra y formaron para la batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los reyes mercenarios se quedaban aparte en el campo.

<sup>10</sup> Joab se vio envuelto por delante y por la espalda; entonces escogió un grupo de soldados y los formó frente a los sirios. <sup>11</sup> A la tropa restante la formó frente a los amonitas, al mando de su hermano Abisay, <sup>12</sup> con esta consigna:

—Si los sirios me pueden, ven a librarme, y si los amonitas te pueden a ti, yo te libraré. <sup>13</sup> ¡Ánimo! Por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios luchemos valientemente, y que el Señor haga lo que le agrada.

<sup>14</sup> Joab y los suyos trabaron combate con los sirios y los pusieron en fuga. <sup>15</sup> Los amonitas, al ver que los sirios huían, huyeron también ellos ante su hermano Abisay y se metieron en la ciudad. Joab volvió a Jerusalén. <sup>16</sup> Al verse derrotados por Israel, los sirios enviaron mensajeros para movilizar a los sirios del otro lado del Éufrates. Sopac, general en jefe del ejército de Hadadezer, se puso al frente de ellos. <sup>17</sup> Cuando informaron a David, concentró a todo Israel, cruzó el Jordán, llegó a donde estaban, tomó posiciones, se puso en orden de combate y entabló batalla con los sirios. <sup>18</sup> Estos huyeron ante los israelitas; David les mató siete mil caballos de tiro y cuarenta mil hombres, entre ellos Sopac, general del ejército.

<sup>19</sup> Al ver los vasallos de Hadadezer que habían sido derrotados por Israel, hicieron las paces con David y se sometieron. A los sirios se les quitaron las ganas de volver a ayudar a los amonitas.

### 1 CRÓNICAS 19,1-19

**Lea:** Cuando David conoce la muerte del rey de Amón, con quien había tenido buena relación, envía embajadores para dar el pésame a su hijo. Pero sus intenciones son malinterpretadas y sus hombres son ofendidos. Así comienza la guerra entre israelitas y amonitas, aliados con los sirios. David obtiene otra victoria.

**Reflexione:** La intención amistosa de David es malinterpretada y ello tiene consecuencias terribles para Amón. Lo mismo puede ocurrir en nuestra vida. ¿Ha tenido usted que arrepentirse de una mala interpretación cuyas consecuencias no ha podido parar a tiempo?

**Ore:** Pida al Espíritu una mente y un corazón lúcidos, que no piensen mal, sino que sepan discernir las intenciones de los demás con prudencia, pero también con bondad y confianza.

**Actúe:** Si trata con alguna persona de la que suele pensar mal a priori, haga con ella un ejercicio de confianza. Antes de interpretar sus intenciones, dele la oportunidad de demostrar que es una persona veraz.

**20**<sup>1</sup> Al año siguiente, en la época en que los reyes salen de campaña, tomó Joab el grueso del ejército, arrasó el territorio amonita y se fue a sitiar Rabá, mientras David permanecía en Jerusalén. Joab expugnó Rabá y la arrasó.<sup>2</sup> David quitó la corona de la cabeza de Malcom, y resultó que pesaba treinta y cuatro kilos de oro. Había en ella una piedra preciosa que pasó a la corona de David. Se llevó un botín inmenso de la ciudad.<sup>3</sup> También capturó a sus habitantes y los puso a trabajar con sierras, picos de hierro y hachas. Lo mismo hizo con todas las poblaciones de los amonitas. Después volvió a Jerusalén con todo el ejército.

### Guerras contra los filisteos

(2 Sm 21,18-22)

<sup>4</sup> Más tarde tuvo lugar en Guézer una batalla con los filisteos. Fue entonces cuando el juita Sibcay mató a Sipay, de la raza de los gigantes. Los filisteos quedaron sometidos.<sup>5</sup> Cuando continuó la guerra con los filisteos, Eljanán, hijo de Yaír, mató a Lajmí, que era hermano de Goliat, el de Gat, y cuya lanza tenía un asta tan grande como el rodillo de un telar.<sup>6</sup> La guerra continuó en Gat, donde había un gigante con veinticuatro dedos –seis en cada mano y en cada pie– que también era de la raza de los gigantes.<sup>7</sup> Desafió a Israel, pero Jonatán, hijo de Simeá, hermano de David, lo mató.<sup>8</sup> Esta gente descendía de los gigantes de Gat y cayeron a manos de David y de sus oficiales.

### 1 CRÓNICAS 20,1-8

**Lea:** En este pasaje el cronista se refiere a las constantes batallas entre filisteos e israelitas. No hay referencia a la muerte de Goliat por manos de David, pero sí describe la de un gigante similar por un sobrino del rey.

**Reflexione:** A pesar de todas sus derrotas, los filisteos siguen siendo una grave amenaza para Israel. Piense en un problema que insiste en resurgir en la vida de su comunidad y que perjudica la convivencia en ella. ¿Qué nuevas acciones puede usted proponer para vencer esta dificultad?

**Ore:** Pida perseverancia y una mente clara para que su comunidad se enfrente a problemas y cuestiones que reaparecen a pesar de los esfuerzos para atajarlos.

**Actúe:** Mantenga su ánimo y el de las personas que le rodean, y favorezca nuevos intentos de solucionar los problemas que haya en su comunidad.

## CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y ORGANIZACIÓN DEL REINO

### Censo de Israel

(2 Sm 24,1-25)

**21**<sup>1</sup> Satán se alzó contra Israel e instigó a David a hacer un censo de Israel. <sup>2</sup> David ordenó a Joab y a los jefes de la tropa:

—Vayan a hacer el censo de Israel, desde Berseba hasta Dan, y tráiganme el resultado para que yo sepa cuánta gente tengo.

<sup>3</sup> Joab respondió:

—Que el Señor multiplique a su pueblo por cien. Pero si todos están sometidos a su majestad, ¿qué pretende mi señor con este censo? Va a acarrear una culpa a Israel.

<sup>4</sup> Pero la orden del rey se impuso al parecer de Joab, que se puso en camino y recorrió todo Israel. <sup>5</sup> Cuando volvió a Jerusalén entregó a David los resultados del censo: en Israel había un millón cien mil hombres aptos para el servicio militar, y en Judá, cuatrocientos setenta mil. <sup>6</sup> A Leví y Benjamín Joab no los incluyó en el censo porque detestaba la orden del rey. <sup>7</sup> Dios lo desaprobó y castigó a Israel.

<sup>8</sup> Entonces David dijo a Dios:

—He cometido un grave error al hacer este censo. Ahora, perdona la culpa de tu servidor, porque he hecho una locura.

<sup>9</sup> El Señor dijo a Gad, vidente de David:

<sup>10</sup> —Ve a decir a David: Así dice el Señor: Te propongo tres castigos; elige uno y yo lo ejecutaré.

<sup>11</sup> Gad se presentó a David y le comunicó:

—Así dice el Señor: Escoge o <sup>12</sup> tres años de hambre, o tres meses huyendo de tus enemigos y perseguido por la espada de tus adversarios, o tres días de espada del Señor, es decir, de peste en el país, mientras el ángel del Señor hace estragos en todo el territorio de Israel. ¿Qué le respondes al que me ha enviado?

<sup>13</sup> David contestó a Gad:

—Estoy en un gran apuro. Mejor es caer en manos de Dios, que es muy compasivo, que caer en manos de hombres.

<sup>14</sup> El Señor mandó entonces la peste a Israel y murieron setenta mil israelitas.

<sup>15</sup> Luego envió Dios un ángel a Jerusalén para asolarla. Pero apenas había comenzado lo vio el Señor, se arrepintió del castigo y dijo al ángel exterminador:

—Basta, detén tu mano.

El ángel del Señor se encontraba junto a la era de Ornán, el jebuseo. <sup>16</sup> David alzó los ojos y vio al ángel del Señor erguido entre tierra y cielo, con la espada desnuda en su mano, apuntando hacia Jerusalén. David y los ancianos, cubiertos de saco, cayeron rostro en tierra. <sup>17</sup> Entonces David dijo a Dios:

—Soy yo quien ordenó el censo del pueblo. Soy yo el que ha pecado. Soy yo el culpable. ¿Qué han hecho estas ovejas? Señor, Dios mío, descarga la mano sobre mí y sobre mi familia, pero no hieras a tu pueblo.

<sup>18</sup> Entonces Gad, por orden del ángel del Señor, le dijo a David que fuese a edificar un altar al Señor en la era de Ornán, el jebuseo. <sup>19</sup> Fue David, según le había dicho Gad en nombre del Señor. <sup>20</sup> Ornán se hallaba trillando el trigo y sus cuatro hijos se habían escondido; se volvió y vio al ángel. <sup>21</sup> David se acercó a Ornán y este, al ver a David, salió de la era y se postró ante él rostro en tierra. <sup>22</sup> David dijo a Ornán:

—Dame la era para construir un altar al Señor. Es para que cese la mortandad en el pueblo. Te pagaré su precio exacto.

<sup>23</sup> Ornán le respondió:

—Tómela su majestad, y haga lo que le parezca. Le doy también los bueyes para los holocaustos, los trillos para leña y el trigo como ofrenda. Se lo doy todo.

<sup>24</sup> Pero el rey David le dijo:

—No, no. Lo compraré por su justo precio. No voy a tomar lo tuyo para ofrecer al Señor víctimas que no me cuestan.

<sup>25</sup> David le dio a Ornán seiscientos gramos de oro por la era. <sup>26</sup> Construyó allí un altar al Señor. Ofreció holocaustos y sacrificios de comunión, invocó al Señor, que le respondió enviando fuego del cielo sobre el altar de los holocaustos. <sup>27</sup> Y el Señor ordenó al ángel que envainase la espada. <sup>28</sup> Entonces, al ver David que el Señor le respondía en la era de Ornán, el jebuseo, ofreció allí sacrificios.

<sup>29</sup> El santuario del Señor que hizo Moisés en el desierto y el altar de los holocaustos se encontraban por entonces en el santuario de Guibeá. <sup>30</sup> Pero David no se atrevió a ir allá a consultar a Dios porque lo aterraba la espada del ángel del Señor.

### 1 CRÓNICAS 21,1-30

**Lea:** David ofende a Dios cuando, instigado por «Satán», manda realizar el censo de Israel, como afianzándose en el número de sus guerreros. Como castigo, elige ponerse en manos de Dios misericordioso. En compensación, David compra un terreno y levanta un altar que más tarde dará lugar al templo. Dios aprueba su acción consumiendo el sacrificio.

**Reflexione:** David comete un pecado, algo impensable para la mentalidad del cronista. La culpa es atribuida a Satán, culpable del mal en el mundo. ¿Cómo entender hoy esta realidad: el mal y el pecado en el mundo?

**Ore:** En la oración de Jesús, decimos: «líbranos del mal» y «no nos dejes caer en tentación». Ore para acoger la fuerza de Dios y resistir así al poder y a la seducción que el mal tiene sobre los seres humanos.

**Actúe:** Cuando realizamos una acción mala, que daña la armonía entre las personas, es porque, en el fondo, esperamos sacar algo bueno para nosotros. Opte directamente por lo bueno, por lo que hace bien a todos: el amor, el servicio, la solidaridad, la justicia, el perdón.

## Preparativos para la construcción del Templo

**22** <sup>1</sup> Dijo David:

—Aquí se alzaría el templo del Señor Dios y el altar de los holocaustos de Israel.

<sup>2</sup> Luego mandó reunir a los extranjeros que residían en tierra de Israel y los empleó como obreros para tallar las piedras destinadas a construir el templo de Dios. <sup>3</sup> Reunió también gran cantidad de hierro para hacer clavos y grapas para las puertas, y un montón enorme de bronce <sup>4</sup> y una cantidad incalculable de madera de cedro que los sidonios y tirios le traían en abundancia. <sup>5</sup> David pensó: Salomón, mi hijo, es todavía joven y débil. Y el templo que hay que construir al Señor debe ser grandioso, para que su fama y gloria se extienda por todos los países. Voy a comenzar los preparativos. Y así lo hizo generosamente antes de morir. <sup>6</sup> Luego llamó a su hijo Salomón y le mandó construir un templo al Señor, Dios de Israel, <sup>7</sup> diciéndole:

—Hijo mío, yo tenía pensado edificar un templo en honor del Señor, mi Dios. <sup>8</sup> Pero él me dijo: Has derramado mucha sangre y has combatido en grandes batallas. No

edificarás un templo en mi honor porque has derramado mucha sangre en mi presencia. <sup>9</sup> Pero tendrás un hijo que será un hombre pacífico y le haré vivir en paz con todos los enemigos de alrededor. Su nombre será Salomón, y en sus días concederé paz y tranquilidad a Israel. <sup>10</sup> Él edificará un templo en mi honor; será para mí un hijo, yo seré para él un padre, y consolidaré por siempre su trono real en Israel. <sup>11</sup> Hijo mío, que el Señor esté contigo y te ayude a construir un templo al Señor, tu Dios, según sus designios sobre ti. <sup>12</sup> Basta que el Señor te conceda sensatez y prudencia para gobernar a Israel, cumpliendo la Ley del Señor, tu Dios. <sup>13</sup> Tu éxito depende de que pongas por obra los mandatos y preceptos que el Señor mandó a Israel por medio de Moisés. ¡Ánimo, sé valiente! ¡No te asustes ni te acobardes! <sup>14</sup> Mira, con grandes sacrificios he ido reuniendo para el templo del Señor treinta y cuatro mil toneladas de oro, trescientas cuarenta mil toneladas de plata, bronce y hierro en cantidad incalculable; además, madera y piedra. Tú añadirás aún más. <sup>15</sup> Dispones también de gran cantidad de artesanos: talladores de piedra, albañiles, carpinteros y obreros de todas las especialidades. <sup>16</sup> Hay oro, plata, bronce y hierro de sobra. Pon manos a la obra y que el Señor te acompañe.

<sup>17</sup> David ordenó que todas las autoridades de Israel ayudasen a su hijo Salomón. Les dijo:

<sup>18</sup> —El Señor, su Dios, está con ustedes y les ha dado paz en las fronteras después de poner en mis manos a los habitantes de esta tierra, que ahora se halla sometida al Señor y a su pueblo.

<sup>19</sup> Ahora, en cuerpo y alma, a servir al Señor y a construir un santuario, para colocar el arca de la alianza del Señor y los objetos sagrados en ese templo construido en honor del Señor.

### 1 CRÓNICAS 22,1-19

**Lea:** El cronista atribuye a David todos los preparativos para la construcción del templo, que no levantará él, por sus muchas batallas y la sangre derramada por Israel, sino su hijo Salomón en tiempos de paz. Antes de morir, David le deja la tarea y los materiales, e invita a todo el pueblo a ayudar en la construcción.

**Reflexione:** David encarga a Salomón que construya el templo y cumpla sin temor, con sensatez y prudencia, la Ley del Señor. Hoy sigue siendo importante que los cristianos vivamos sin temor los valores del Evangelio. El testimonio de coherencia de los creyentes puede suscitar la fe en otros.

**Ore:** Pida a Dios la gracia de vivir los valores que profesa, ya que el testimonio de cada uno de nosotros es necesario para una efectiva presencia cristiana en el mundo y para contagiar a otros el deseo de seguir a Jesús.

**Actúe:** Cuando se encuentre en situaciones de conflicto, pregúntese cómo actuaría Jesús, qué valores y actitudes tendría Él. Pida fuerza al Padre y actúe de esa manera.

### Organización de los levitas

**23** <sup>1</sup> Siendo ya anciano de edad muy avanzada, David nombró rey de Israel a su hijo Salomón. <sup>2</sup> Luego reunió a todas las autoridades de Israel, a los sacerdotes y a los levitas. <sup>3</sup> Por entonces hicieron el censo de los levitas mayores de treinta años, que resultaron ser treinta y ocho mil varones. <sup>4</sup> Veinticuatro mil dirigen las

obras del templo del Señor, seis mil eran secretarios y jueces, <sup>5</sup> cuatro mil porteros y cuatro mil músicos, que alababan al Señor acompañados de los instrumentos hechos por David. <sup>6</sup> Este los distribuyó en tres clases, correspondientes a las tres ramas de Levi: Guersón, Quehat y Merarí.

<sup>7</sup> Hijos de Guersón: Ladán y Semeí. <sup>8</sup> Hijos de Ladán: Yejiel, el primero, Zetán y Joel; tres. <sup>9</sup> Hijos de Semeí: Selomit, Jaziel y Harán; tres, que eran cabezas de familia de Ladán. <sup>10</sup> Hijos de Semeí: Yájat, Zizá, Yeús, Beriá; cuatro. <sup>11</sup> Yájat era el primogénito; Zizá, el segundo. Yeús y Beriá no tuvieron muchos hijos; formaron una sola familia y como una fueron registrados.

<sup>12</sup> Hijos de Quehat: Amrán, Yishar, Hebrón y Uzziel; cuatro. <sup>13</sup> Hijos de Amrán: Aarón y Moisés. A Aarón y a sus descendientes los apartaron a perpetuidad para ofrecer los dones sacrosantos, quemar incienso ante el Señor, servirle y bendecir en su nombre. <sup>14</sup> Los hijos de Moisés, el hombre de Dios, fueron contados con la tribu de los levitas. <sup>15</sup> Hijos de Moisés: Guersón y Eliezer. <sup>16</sup> El primogénito de Guersón fue Sebuel; <sup>17</sup> el primogénito de Eliezer, Rejabías. Eliezer no tuvo más hijos, pero Rejabías tuvo muchos. <sup>18</sup> El primogénito de Yishar fue Selomit. <sup>19</sup> Hijos de Hebrón: Yerías, el primogénito; Amarías, segundo; Uzziel, tercero, y Yecameán, cuarto. <sup>20</sup> Hijos de Uzziel: Miqueas, el primogénito, y Yisías, el segundo.

<sup>21</sup> Hijos de Merarí: Majlí y Musí. Hijos de Majlí: Eleazar y Quis. <sup>22</sup> Eleazar murió sin tener hijos, sino solo hijas; sus primos, los hijos de Quis, se casaron con ellas. <sup>23</sup> Hijos de Musí: Majlí, Eder y Yeremot; tres.

<sup>24a</sup> Estos eran los levitas repartidos por familias, registrados según sus linajes, cuando se hizo el censo de todos los individuos mayores de veinte años. <sup>27</sup> –Porque, de acuerdo con las últimas disposiciones de David, los levitas entraban en el censo a partir de los veinte años.– <sup>24b</sup> Estaban al servicio del culto en el templo del Señor. <sup>25</sup> En efecto, David había dicho: El Señor, Dios de Israel, ha concedido paz a su pueblo y habita en Jerusalén para siempre. <sup>26</sup> Los levitas ya no tienen que transportar el santuario y los objetos de culto. <sup>28</sup> Por eso quedaron a las órdenes de los aaronitas para el servicio del templo del Señor, de los atrios y de las habitaciones, para purificar todos los objetos sagrados y ocuparse del culto del templo. <sup>29</sup> Estaban encargados de los panes presentados, de la harina para las ofrendas, de las tortas de pan ázimo, de las ofrendas a la sartén o cocidas y de todos los pesos y medidas. <sup>30</sup> Por la mañana y por la tarde debían presentarse para alabar y dar gracias al Señor; <sup>31</sup> y debían ofrecer regularmente en su presencia los holocaustos de los sábados, principios de mes y días festivos, según el número y el rito prescrito. <sup>32</sup> Custodiaban la tienda del encuentro y el santuario; sus hermanos aaronitas vigilaban el servicio del templo.

### 1 CRÓNICAS 23,1-32

**Lea:** El cronista explica que David organiza a sacerdotes y levitas, aunque en realidad esa organización será post-exílica. En cualquier caso, los levitas dirigen las obras y son secretarios, porteros y músicos. Deben estar presentes en todos los servicios del templo, auxiliando a los sacerdotes.

**Reflexione:** En la Iglesia Católica, diáconos y laicos auxilian a los sacerdotes en su ministerio. ¿Cuál es la contribución que ofrece usted en las celebraciones de su comunidad? ¿Su presencia y participación mejoran la calidad de la celebración?

**Ore:** Rece por las personas responsables de la liturgia en su comunidad –el que preside, los lectores, el coro, los ministros extraordinarios de la Eucaristía–, para que puedan ejercer su ministerio con el cuidado y la dignidad que se merece.

**Actúe:** Participe activamente en el culto litúrgico de la comunidad. Ore y cante junto con sus hermanos en la fe.

## Organización de los sacerdotes

**24**<sup>1</sup> Clases de los aaronitas:

Hijos de Aarón: Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.<sup>2</sup> Como Nadab y Abihú murieron antes que su padre, sin dejar hijos, Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio.<sup>3</sup> David, Sadoc, de la familia de Eleazar, y Ajimélec, de la familia de Itamar, los distribuyeron en clases para que prestasen servicio por turno.<sup>4</sup> Resultó que la familia de Eleazar contaba más varones que la de Itamar; por eso a los de Eleazar les correspondieron dieciséis jefes de familia y a los de Itamar ocho.<sup>5</sup> La distribución se hizo por sorteo, ya que tanto los eleazaritas como los itamaritas tenían funcionarios sagrados y funcionarios de Dios.<sup>6</sup> Un levita, el secretario Semayas, hijo de Netanel, los inscribió en presencia del rey, de las autoridades, del sacerdote Sadoc, de Ajimélec, hijo de Abiatar, y de los jefes de familia sacerdotales y levíticos: dos familias de Eleazar, una de Itamar, y así sucesivamente.

<sup>7</sup> En el sorteo fueron saliendo: primero, Yehoyarib; segundo, Yedayas; <sup>8</sup> tercero, Jarín; cuarto, Seorín; <sup>9</sup> quinto, Malquías; sexto, Miyamín; <sup>10</sup> séptimo, Hacós; octavo, Abías; <sup>11</sup> noveno, Jesús; décimo, Secanías; <sup>12</sup> undécimo, Eliasib; duodécimo, Yaquín; <sup>13</sup> decimotercero, Jupá; decimocuarto, Yesebab; <sup>14</sup> decimoquinto, Bilgá; decimosexto, Imer; <sup>15</sup> decimoséptimo, Jezir; decimooctavo, Hapisés; <sup>16</sup> decimonono, Petajías; vigésimo, Ezequiel; <sup>17</sup> vigésimo primero, Yaquín; vigésimo segundo, Gamul; <sup>18</sup> vigésimo tercero, Pelayas; vigésimo cuarto, Maazías.

<sup>19</sup> Estos fueron los turnos para acudir al templo del Señor, según las normas establecidas por su padre, Aarón, de acuerdo con el mandato del Señor, Dios de Israel.

<sup>20</sup> Otros miembros de familias levíticas:

De la familia de Amrán, Subael; de la familia de Subael, Yejdías; <sup>21</sup> de la familia de Rejabías, el jefe era Yisías; de los yisharitas, Selomot; <sup>22</sup> de la familia de Selomot, Yájat; <sup>23</sup> de la familia de Hebrón, el jefe era Yerías; segundo, Amarías; tercero, Yajziel; cuarto, Yecameán. <sup>24</sup> De la familia de Uziel, Miqueas; de la familia de Miqueas, Samur. <sup>25</sup> Yisías era hermano de Miqueas; el jefe de la familia de Yisías era Zacarías.

<sup>26</sup> Hijos de Merari: Majlí y Musí; también era hijo suyo Uzías. <sup>27</sup> Descendientes de Merari por parte de Uzías: Sohan, Zacur e Ibrí. <sup>28</sup> Por parte de Majlí: Eleazar, que no tuvo hijos, y Quis. <sup>29</sup> Por parte de Quis: su hijo Yerajmeel. <sup>30</sup> Hijos de Musí: Majlí, Eder y Yerimot. Estas eran las familias de los levitas.

<sup>31</sup> Igual que sus hermanos los aaronitas, también ellos hicieron sorteo, tanto las familias principales como las más pequeñas, en presencia del rey David, de Sadoc, de Ajimélec y de los cabezas de familia sacerdotales y levíticos.

### 1 CRÓNICAS 24,1-31

**Lea:** Se describe el censo realizado a los descendientes de Aarón. Esa tribu se divide en dos líneas de sacerdotes, Eleazar e Itamar, organizadas a su vez en veinticuatro grupos, cuyas funciones son asignadas por sorteo.

**Reflexione:** En muchas culturas antiguas, echar a suertes es una forma de conocer la voluntad divina. Así, el cronista sugiere que fue el propio Dios quien estableció los deberes del sacerdocio. También los católicos entendemos que la misión del sacerdote es establecida por Dios. ¿Conoce cuál es esta misión, más allá de la administración de los sacramentos?

**Ore:** Ore para que los sacerdotes tengan perseverancia en su vocación y salud para poder cumplir con sus responsabilidades, concedidas por Dios para el bien de todos los cristianos.

**Actúe:** Infórmese sobre la preparación de los jóvenes seminaristas, candidatos al sacerdocio. Valore su vocación y su voluntad de formarse para el servicio de la comunidad, y apóyelos en lo que sea posible.

### Organización de los cantores

**25**<sup>1</sup> David y los directores del culto separaron para el culto a los hijos de Asaf, Hemán y Yedutún, que improvisaban al son de cítaras, arpas y platillos.

Lista de las personas empleadas en esta tarea del culto:

<sup>2</sup> De la familia de Asaf: Zacur, José, Natánias y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que improvisaba a las órdenes del rey. <sup>3</sup> De la familia de Yedutún: Godolías, Yisrí, Isaías, Semei, Jasabías y Matitías; seis en total, bajo la dirección de su padre, Yedutún, que improvisaba al son de la cítara, alabando y dando gracias al Señor. <sup>4</sup> De la familia de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuél, Yerimot, Ananías, Jananí, Eliata, Guidalti, Romamti-Ezer, Yosbecasa, Malotí, Hotir, Majziot. <sup>5</sup> Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey, según la promesa divina de exaltar su prestigio. Dios concedió a Hemán catorce hijos y tres hijas. <sup>6</sup> Todos ellos, bajo la dirección de su padre, cantaban en el templo del Señor con platillos, arpas y cítaras, ejerciendo el culto en el templo de Dios. Asaf, Hemán y Yedutún se hallaban a las órdenes inmediatas del rey.

<sup>7</sup> Su número, incluido el de sus parientes, era doscientos ochenta y ocho; todos dominaban el arte de cantar al Señor. <sup>8</sup> Se sortearon el servicio, sin distinguir entre pequeños y grandes, maestros y discípulos.

<sup>9</sup> En el sorteo salieron: Primero, José; con sus hermanos e hijos, doce. Segundo, Godolías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>10</sup> Tercero, Zacur; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>11</sup> Cuarto, Yisrí; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>12</sup> Quinto, Natánias; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>13</sup> Sexto, Buquías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>14</sup> Séptimo, Asarela; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>15</sup> Octavo, Isaías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>16</sup> Noveno, Matanías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>17</sup> Décimo Semei; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>18</sup> Undécimo, Azarel; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>19</sup> Duodécimo, Jasabías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>20</sup> Decimotercero, Subael; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>21</sup> Decimocuarto, Matitías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>22</sup> Decimoquinto, Yeremot; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>23</sup> Decimosexto, Ananías; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>24</sup> Decimoséptimo, Yosbecasa; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>25</sup> Decimooctavo, Jananí; con sus hermanos



e hijos, doce. <sup>26</sup> Decimonono, Malotí; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>27</sup> Vigésimo, Eliata; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>28</sup> Vigésimo primero, Hotir; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>29</sup> Vigésimo segundo, Guidalti; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>30</sup> Vigésimo tercero, Majziot; con sus hermanos e hijos, doce. <sup>31</sup> Vigésimo cuarto, Romanti-Ezer; con sus hermanos e hijos, doce.

### 1 CRÓNICAS 25,1-31

**Lea:** El cronista presenta una lista de veinticuatro grupos de cantores del templo, todos con gran arte en el canto litúrgico, como veinticuatro son las clases de sacerdotes, según el capítulo anterior. Esto indica el importante papel de los cantores en la alabanza y acción de gracias al Señor.

**Reflexione:** Los cantores tenían un papel casi tan significativo como los levitas y los sacerdotes. En su comunidad, ¿qué importancia se da a la música en las celebraciones? ¿Se incentiva la participación de todos en los cantos como forma de oración?

**Ore:** Rece por las personas que participan en la música en el culto comunitario, personas que no solo comparten sus talentos, sino que hacen más bella la liturgia.

**Actúe:** Valore el canto como una forma de oración en las celebraciones comunitarias de la fe. Si se considera dotado para ello y tiene posibilidad, participe en este servicio eclesial.

## Organización de los porteros

**26** <sup>1</sup> Clases de los porteros:

De los corajitas: Meselemías, hijo de Coré, descendiente de Abiasaf. <sup>2</sup> Hijos de Meselemías: Zacarías, el primogénito; segundo, Yediel; tercero, Zebadías; cuarto, Yatniel; <sup>3</sup> quinto, Elam; sexto, Juan; séptimo, Elioenay. <sup>4</sup> Hijos de Obdedón: Semayas, el primogénito; segundo, Yehozabad; tercero, Yoaj; cuarto, Sacar; quinto, Neta-nel; <sup>5</sup> sexto, Amiel; séptimo, Isacar; octavo, Peuletay. <sup>6</sup> Su hijo Sémayas tuvo varios hijos, que se impusieron en sus familias por sus grandes cualidades. <sup>7</sup> Hijos de Sémayas: Otní, Rafael, Obed, Elzabad, y sus hermanos Elihú y Semaquías, de grandes cualidades. <sup>8</sup> Todos estos eran descendientes de Obdedón. Ellos, sus hijos y sus hermanos eran setenta y dos en total, hombres de cualidades y robustos para el trabajo. <sup>9</sup> Meselemías tuvo hijos y hermanos, dieciocho hombres capaces.

<sup>10</sup> Los hijos de Josá, descendiente de Merarí, fueron: Simrí, el jefe, porque aunque no era el primogénito, su padre le dio el primer puesto; <sup>11</sup> segundo, Jelcías; tercero, Tebalías; cuarto, Zacarías. Los hijos y hermanos de Josá fueron trece en total. <sup>12</sup> A estos grupos de porteros, tanto a los jefes como a sus hermanos, se les encomendó el servicio del templo. <sup>13</sup> Pequeños y grandes se sortearon las puertas por familias. <sup>14</sup> La oriental le tocó a Selamías. La del norte, a su hijo Zacarías, que era un consejero prudente. <sup>15</sup> La del sur, a Obdedón, y a sus hijos los almacenes. <sup>16</sup> A Josá le tocó la occidental, la puerta del Tocón, que da al camino de la subida. Los turnos de guardia eran proporcionales: <sup>17</sup> seis levitas por día en la oriental, cuatro por día al norte, cuatro por día al sur, y de dos en dos en los almacenes; <sup>18</sup> junto al atrio, al este, cuatro para la cuesta y dos para el mismo atrio.

<sup>19</sup> Estas eran las clases de los porteros, descendientes de Córax y de Merarí.

## Organización de los encargados del tesoro del Templo y jueces

<sup>20</sup> Levitas encargados del tesoro del templo y de los dones votivos:

<sup>21</sup> Yejielí, hijo de Ladán, guersonita. <sup>22</sup> Los hijos de Yejielí, Zetán y su hermano Joel, custodiaban los tesoros del templo.

<sup>23</sup> Descendientes de Amrán, Yishar, Hebrón y Uziel: <sup>24</sup> Subael, hijo de Guersón, hijo de Moisés, era el tesorero mayor. <sup>25</sup> Sus hermanos, por parte de Eliezer, eran: Rejabías, Isaías, Jorán, Zicrí y Selomit. <sup>26</sup> Este Selomit y sus hermanos custodiaban los dones votivos que habían regalado el rey David, los jefes de familia y los generales, jefes y oficiales del ejército; <sup>27</sup> parte del botín de guerra lo habían dedicado al sostenimiento del templo; <sup>28</sup> también custodiaban todo lo que habían donado el vidente Samuel; Saúl, hijo de Quis; Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Seruyá. Todo lo consagrado estaba a cargo de Selomit y sus hermanos.

### 1 CRÓNICAS 26,1-28

**Lea:** El templo no era solamente lugar de culto y adoración, sino también una institución política y económica importante. El texto presenta los responsables de su guardia y vigilancia: porteros y tesoreros, tareas distribuidas por familias.

**Reflexione:** Como el templo, hoy la parroquia debe ser más que un lugar para el culto, y funcionar también como institución educativa, de asistencia social, de convivencia. Para ello necesita recursos humanos y financieros. ¿Conoce las actividades de su parroquia y el personal que las apoya? ¿Contribuye con su tiempo y talento a esas actividades?

**Ore:** Ore por el personal que trabaja en su parroquia, sea remunerado o voluntario, para que cuente con la fuerza del Espíritu para dedicar sus dones y energía al crecimiento y mejora integral de la comunidad de los creyentes.

**Actúe:** Si en su parroquia no hay actividades, más allá de las litúrgicas, busque a personas con quien idear y llevar a cabo algún proyecto.

<sup>29</sup> De los yisharitas, Jeconías y sus hijos se ocupaban de los asuntos profanos de Israel como secretarios y jueces. <sup>30</sup> De los hebronitas, Jasabías y sus parientes, mil setecientos hombres capaces, administraban los asuntos del Señor y de la corona en Israel, a occidente del Jordán. <sup>31</sup> El jefe de los hebronitas era Yerías. El año cuarenta del reinado de David se investigó el árbol genealógico de los hebronitas y encontraron entre ellos gente capaz en Yazer de Galaad. <sup>32</sup> Sus parientes eran dos mil setecientos jefes de familia, todos hombres de armas; el rey David los puso al frente de los rubenitas, de los gaditas y de la media tribu de Manasés para todos los asuntos religiosos y de la corona.

## Organización militar y civil

**27** <sup>1</sup> Israelitas seglares:

Los jefes de familia, jefes de mil y oficiales de cien, con sus secretarios, estaban al servicio del rey para toda clase de asuntos. Se turnaban por divisiones de mes en mes, todo el año, y cada división constaba de veinticuatro mil hombres.

<sup>2</sup> Al frente de la primera, la del primer mes, estaba Yasobeán, hijo de Zabdiel, con veinticuatro mil hombres. <sup>3</sup> Era descendiente de Fares y jefe de todos los oficiales del

primer mes. <sup>4</sup> Al mando de la división del mes segundo se encontraba Eleazar, hijo de Doday, el ajojita; el caudillo Miclot formaba parte de ella; tenía veinticuatro mil hombres. <sup>5</sup> Jefe de la tercera división, la del mes tercero, era Benayas, hijo del sumo sacerdote Yehoyadá, con veinticuatro mil hombres; <sup>6</sup> Benayas era uno de los treinta guerreros y jefe de ellos; su hijo Amizabad pertenecía a esta división. <sup>7</sup> Jefe del cuarto, para el mes cuarto, Asael, hermano de Joab, al que sucedió su hijo Zebadías, con veinticuatro mil hombres. <sup>8</sup> Jefe del quinto, para el mes quinto, el general Samhut de Zéráj, con veinticuatro mil hombres. <sup>9</sup> Jefe del sexto, para el mes sexto, Irá, hijo de Iqués de Tecua, con veinticuatro mil hombres. <sup>10</sup> Jefe del séptimo, para el mes séptimo, Jeles, el pelteo, de la tribu de Efraim, con veinticuatro mil hombres. <sup>11</sup> Jefe del octavo, para el mes octavo, Sibcay de Jusá, zerajita, con veinticuatro mil hombres. <sup>12</sup> Jefe del noveno, para el mes noveno, Abiezer de Anatot, benjaminita, con veinticuatro mil hombres. <sup>13</sup> Jefe del décimo, para el mes décimo, Mahray de Netofá, zerajita, con veinticuatro mil hombres. <sup>14</sup> Jefe del undécimo, para el mes undécimo, Benayas de Piratón, efraimita, con veinticuatro mil hombres. <sup>15</sup> Jefe del duodécimo, para el mes duodécimo, Jelday de Netofá, descendiente de Otniel, con veinticuatro mil hombres.

<sup>16</sup> Jefes de las tribus de Israel:

De Rubén: Eliezer, hijo de Zicrí. De Simeón: Sefatías, hijo de Maacá. <sup>17</sup> De Leví: Jasabías, hijo de Quemuel. De Aarón: Sadoc. <sup>18</sup> De Judá: Eliab, hermano de David. De Isacar: Omrí, hijo de Miguel. <sup>19</sup> De Zabulón: Yismayas, hijo de Abdías. De Neftalí: Yerimot, hijo de Azriel. <sup>20</sup> De Efraim: Oseas, hijo de Uzias. De media tribu de Manasés: Joel, hijo de Fedayas. <sup>21</sup> De la otra media tribu de Manasés en Galaad: Yidó, hijo de Zacarías. De Benjamín: Yasiel, hijo de Abner. <sup>22</sup> De Dan: Azarel, hijo de Yeroján. Estos eran los jefes de las tribus de Israel.

<sup>23</sup> David no hizo el censo de los menores de veinte años, porque el Señor había prometido multiplicar a Israel como las estrellas del cielo. <sup>24</sup> Joab, hijo de Seruyá, comenzó el censo –lo que motivó la cólera de Dios contra Israel–, pero no lo terminó, y por eso no figura el número en los Anales del rey David.

<sup>25</sup> Encargados de la administración:

Del tesoro de la corona: Azmout, hijo de Adiel. De los silos del campo, pueblos, campamento y de las fronteras: Jonatán, hijo de Uzías. <sup>26</sup> De los labradores que cultivaban la tierra: Ezrí, hijo de Quelub. <sup>27</sup> De los viñedos: Semei, de Ramá. De los productos de las viñas y de las bodegas: Zabdí, de Sefán. <sup>28</sup> De los olivares y de los sícómoros de la Sefela: Baal-Janán. De los depósitos de aceite: Joás. <sup>29</sup> Del ganado vacuno que pastaba en Sarón: Sitray, saronita. Del ganado vacuno que pastaba en las vegas: Safat, hijo de Adlay. <sup>30</sup> De los camellos: Obil, de Ismael. De las borricas: Yejdías, de Meronot. <sup>31</sup> Del ganado menor: Yaziz, de Agar. Todos ellos eran encargados de los bienes que pertenecían al rey David.

<sup>32</sup> Jonatán, tío de David, hombre inteligente y culto, era consejero; él y Yejiel, hijo de Jacmoni, eran preceptores de los hijos del rey. <sup>33</sup> Ajitófel era consejero del rey. Jusay, arquita, era amigo del rey. <sup>34</sup> A Ajitófel le sucedieron Yehoyadá, hijo de Benayas, y Abiatar. El general en jefe era Joab.

### 1 CRÓNICAS 26,29–27,34

**Lea:** Se presenta la organización civil y militar del reino según sus puestos y con sus nombres: jueces, comandantes del ejército, jefes de las tribus, supervisores de las tierras de cultivo y de los ganados y consejeros del rey.

**Reflexione:** Que la organización civil figure a continuación de la del templo indica las prioridades de Israel, pero ciertamente la Biblia no se centra solo en lo religioso. ¿Cuál es su actitud como cristiano hacia los temas sociales, políticos y económicos? ¿Reconoce la importancia de la participación de los fieles en estas áreas?

**Ore:** Ore para que los cristianos sepamos aplicar eficazmente los valores del Evangelio en la construcción de la sociedad y seamos ciudadanos implicados en asuntos sociales y políticos.

**Actúe:** Conozca las iniciativas desarrolladas en su parroquia o diócesis para promocionar la construcción de una sociedad más justa, y busque formas de apoyar tales iniciativas.

## Testamento de David

**28**<sup>1</sup> David reunió en Jerusalén a todas las autoridades de Israel: a los jefes de las tribus y de las divisiones al servicio del rey, a los generales y oficiales, a los administradores de todos los bienes y de la ganadería real, a los cortesanos, a los guerreros y a todos los hombres más capaces. <sup>2</sup> El rey David se puso de pie y dijo:

—Hermanos míos, pueblo mío: escúchenme. Yo tenía pensado construir un templo para descanso del arca de la alianza del Señor y como tarima de los pies de nuestro Dios. Realicé los preparativos para la construcción, <sup>3</sup> pero Dios me dijo: Tú no edificarás un templo en mi honor porque te has pasado la vida guerreando y has derramado mucha sangre. <sup>4</sup> El Señor, Dios de Israel, me había elegido entre toda mi familia para ser rey vitalicio de Israel. En efecto, escogió a Judá como tribu capitana, dentro de Judá a mi familia y entre mis hermanos se fijó en mí para hacerme rey de todo Israel. <sup>5</sup> Y entre los muchos hijos que me dio el Señor, eligió a mi hijo Salomón para que ocupe el trono real del Señor en Israel. <sup>6</sup> Y me dijo: Tu hijo Salomón será quien edifique mi templo y mis atrios, porque lo he escogido como hijo y seré un padre para él. <sup>7</sup> Si se esfuerza por cumplir mis preceptos y decretos, como hace ahora, consolidaré su reino para siempre. <sup>8</sup> Por tanto, en presencia de todo Israel, comunidad del Señor, y poniendo por testigo a nuestro Dios, les digo: Observen y estudien todos los preceptos del Señor, su Dios; así poseerán este magnífico país y se lo legarán a sus descendientes para siempre. <sup>9</sup> Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre y sírvele de todo corazón, con generosidad de espíritu, que el Señor sondea los corazones y penetra todas las intenciones. Si lo buscas, se dejará encontrar; si lo abandonas, te rechazará definitivamente. <sup>10</sup> Mira, el Señor te ha elegido para construir un santuario. Ánimo, manos a la obra.

### 1 CRÓNICAS 28,1-10

**Lea:** El cronista describe la llegada de Salomón al trono como una sencilla designación de su padre, a instancias de Dios, y con el encargo de construir el templo. Tras anunciarlo a los líderes del reino, David les aconseja obedecer los mandamientos y exhorta a buscar a Dios y a comenzar la construcción del templo.

**Reflexione:** Los consejos de David a los líderes del pueblo y a su hijo son hoy tan significativos como lo eran hace miles de años. Una auténtica vida cristiana está marcada por el compromiso con la Ley de Dios y por el deseo de amarle

y servirle con generosidad. Desde esta perspectiva, ¿cómo evalúa usted su vida de fe?

**Ore:** Abra su corazón al Señor y deje que su mirada amorosa penetre en sus intenciones y las oriente cada vez más hacia sus caminos.

**Actúe:** Renueve su compromiso y su deseo de amar al Señor y de servirle con generosidad, observando siempre sus preceptos y concretando este deseo en una intención para su vida.

<sup>11</sup> David entregó a su hijo Salomón los planos del atrio y del templo, de los almacenes, las habitaciones superiores, las naves interiores y la cámara del propiciatorio. <sup>12</sup> También el proyecto que había concebido sobre los atrios del templo y las habitaciones circundantes para el tesoro del templo de Dios, para los dones votivos, <sup>13</sup> para las clases sacerdotales y levíticas, para los diversos servicios del culto del templo y para los objetos sagrados del mismo. <sup>14</sup> Le indicó la cantidad de oro que debían tener los objetos de oro según sus funciones y la cantidad de plata que debían tener los objetos de plata según las suyas; <sup>15</sup> el peso de los candelabros de oro con sus lámparas y el de los de plata con las suyas, según el uso de los diversos candelabros; <sup>16</sup> la cantidad de oro de cada una de las mesas de los panes presentados y la de plata de las mesas de plata; <sup>17</sup> el oro puro de los tenedores, aspersorios y copas, la cantidad de oro y plata de las tazas respectivas. <sup>18</sup> El oro refinado del altar del incienso y el proyecto del carro de los querubines de oro, que cubren con sus alas el arca de la alianza del Señor. <sup>19</sup> Todo esto se hallaba en un escrito que el Señor le había consignado, explicando la fabricación del modelo.

<sup>20</sup> David añadió a su hijo Salomón:

—Ánimo, sé valiente; pon manos a la obra. No te asustes ni te acobardes, que el Señor Dios, mi Dios, está contigo. No te dejará ni te abandonará hasta que hayas terminado todas las obras del servicio del templo. <sup>21</sup> Están a tu disposición las clases sacerdotales y levíticas que se encuentran al servicio del templo de Dios, y además de las autoridades y del pueblo, que están plenamente a tus órdenes, también te ayudarán en esta tarea muchos profesionales que se ofrecerán voluntariamente.

## Ofrendas para el Templo

(Éx 25; 35s)

**29** <sup>1</sup> El rey David dijo luego a toda la comunidad: —Mi hijo Salomón, al que Dios eligió, es joven e inmaduro; sin embargo, la empresa es enorme, porque no se trata de construir una casa cualquiera, sino un templo al Señor Dios. <sup>2</sup> Por eso fui haciendo los preparativos según mi capacidad: oro para los objetos de oro, plata para los de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro, madera para el mobiliario, ónice, piedras de engaste, azabache, piedras para mosaicos, toda clase de piedras preciosas y gran cantidad de alabastro. <sup>3</sup> Además, por amor al templo de mi Dios, aparte de lo que ya he preparado para el santuario, entrego mis tesoros de oro y plata: <sup>4</sup> mil quintales de oro, de oro de Ofir; dos mil cuatrocientos quintales de plata finísima, para recubrir las paredes interiores del templo, <sup>5</sup> para los diversos objetos de oro y plata y para los trabajos de los orfebres. ¿Quién quiere hoy ofrecer generosamente al Señor?

<sup>6</sup> Los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes y oficiales y los administradores del rey <sup>7</sup> ofrecieron generosamente para la construcción del templo

ciento setenta quintales de oro, diez mil dáricos, tres mil cuatrocientos treinta quintales de plata, seis mil ciento setenta y cuatro toneladas de bronce y tres mil cuatrocientas treinta toneladas de hierro. <sup>8</sup> Los que tenían piedras preciosas las entregaron a Yejiel, guersonita, para el tesoro del templo. <sup>9</sup> El pueblo, lleno de generosidad, se alegraba de ofrecer algo al Señor, y también David sentía gran alegría.

### 1 CRÓNICAS 28,11–29,9

**Lea:** David entrega a Salomón los planos que ha preparado para la construcción del templo, y le anima a trabajar hasta terminarla ayudándose de sacerdotes, levitas y otras autoridades y profesionales. A continuación se dirige al pueblo, presenta a Salomón como responsable de las obras y explica que ha donado su riqueza para tal empresa. A imitación suya, el pueblo hace lo mismo.

**Reflexione:** Todos los israelitas y el propio David invierten esfuerzos y recursos en la construcción. Igualmente, para realizar su actividad misionera y evangelizadora y ejercer la caridad, así como pagar a sus profesionales, la Iglesia necesita los talentos, el tiempo y también los recursos financieros de sus fieles. ¿Se considera usted generoso con la Iglesia?

**Ore:** Pida a Dios que llene de generosidad el corazón de los cristianos, para que sepan compartir sus bienes y sientan la alegría de contribuir con la Iglesia. Agradezca también por tantas personas que sostienen la Iglesia con sus dones, tiempo y recursos.

**Actúe:** La generosidad es contagiosa, como ocurrió con el gesto de David. Sea generoso y anime otros para que también lo sean. Si lo ve necesario y positivo, pida de forma explícita ayuda para proyectos eclesiales concretos.

### Oración de David

<sup>10</sup> Entonces bendijo al Señor en presencia de toda la comunidad y dijo:

—Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre y para siempre.

<sup>11</sup> A ti, Señor, la grandeza, el poder, el honor, la majestad y la gloria, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. Tuyo el reino y el que está por encima de todos. <sup>12</sup> Riqueza y gloria vienen de ti. Todo lo gobiernas. En tus manos están la fuerza y el poder, en tus manos engrandecer y fortalecer a quien quieras. <sup>13</sup> Nosotros, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu nombre glorioso. <sup>14</sup> Ni yo ni mi pueblo somos nadie para ofrecerte todo esto, porque todo es tuyo, y te ofrecemos lo que tu mano nos ha dado. <sup>15</sup> Ante ti somos emigrantes y extranjeros, igual que nuestros padres. Nuestra vida terrena no es más que una sombra sin esperanza. <sup>16</sup> Señor, Dios nuestro, todo lo que hemos preparado para construir un templo a tu santo Nombre viene de tus manos y a ti te pertenece. <sup>17</sup> Sé, Dios mío, que sondeas el corazón y amas la sinceridad. Con sincero corazón te ofrezco todo esto, y veo con alegría a tu pueblo aquí reunido ofreciéndote sus dones. <sup>18</sup> Señor, Dios de nuestros padres Abrahán, Isaac e Israel, conserva siempre en tu pueblo esta forma de pensar y de sentir, mantén sus corazones fieles a ti. <sup>19</sup> Concede a mi hijo Salomón un corazón íntegro para poner en práctica todos tus preceptos, normas y mandatos, y para edificarte este templo que he proyectado.

<sup>20</sup> David dijo a toda la comunidad:

—Bendigan al Señor, su Dios.

Toda la comunidad bendijo al Señor, Dios de sus padres, y postrándose rindieron homenaje al Señor y al rey.

<sup>21</sup> Al día siguiente ofrecieron sacrificios y holocaustos al Señor: mil novillos, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones, y numerosos sacrificios por todo Israel. <sup>22</sup> Festejaron aquel día comiendo y bebiendo en presencia del Señor. Entronizaron por segunda vez a Salomón, hijo de David, y lo ungieron jefe por la gracia de Dios. A Sadoc lo ungieron sacerdote.

### Muerte de David y reinado de Salomón

<sup>23</sup> Salomón se sentó en el trono del Señor como sucesor de su padre, David, y tuvo éxito. Todo Israel le prestó obediencia <sup>24</sup> y todos los generales, los guerreros y los hijos del rey David prestaron juramento al nuevo rey. <sup>25</sup> El Señor engrandeció a Salomón ante todo Israel y le otorgó una majestad regia que no habían conocido los reyes anteriores de Israel.

<sup>26</sup> David, hijo de Jesé, fue rey de todo Israel. <sup>27</sup> Reinó cuarenta años, siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. <sup>28</sup> Murió en buena vejez, colmado de años, riquezas y gloria. Su hijo Salomón le sucedió en el trono. <sup>29</sup> Las gestas de David, de la primera a la última, están escritas en los libros de Samuel, el vidente, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gad, <sup>30</sup> con todo lo referente a su reinado, a sus batallas y lo que le sucedió a él, a Israel y a todos los reinos vecinos.

#### 1 CRÓNICAS 29,10-30

**Lea:** El cronista concluye su retrato de David de manera inmejorable. En oración, el rey reconoce la soberanía de Dios y pone todo en Sus manos: lo suyo, lo del pueblo, y a su propio hijo, que es ungido rey. Dios apoyará su reinado, que será grandioso y pacífico. Igualmente, la muerte de David ratifica que los años de su vida fueron del agrado del Señor.

**Reflexione:** La oración de David expresa gratitud, alabanza, súplica. Además, para la mentalidad bíblica, su buena vejez testimonia que ha hecho vida las palabras de su oración. ¿Cómo suele ser su oración: de petición, de gratitud...? ¿Lleva la oración a su vida, transmitiendo a los demás los sentimientos que experimenta hacia Dios?

**Ore:** Rece con espontaneidad a Dios, siguiendo los pasos de David. Bendígale, alábele, pídale por sus necesidades, agrádzcale... según lo que nazca de su corazón.

**Actúe:** Reserve cada día un momento para expresar a Dios el sentimiento que suscita algo que haya vivido ese día. Siempre que sea posible, comparta este momento con algún miembro de su familia.

# CRÓNICAS

## SEGUNDO LIBRO



### EL REINADO DE SALOMÓN

#### Visión de Salomón

(1 Re 3,4-15)

**1** Salomón, hijo de David, se afianzó en el trono, y el Señor, su Dios, estaba con él y lo engrandeció. <sup>2</sup> Después de hablar con los israelitas, con los jefes y oficiales, los jueces, los príncipes y todos los jefes de familia, <sup>3</sup> Salomón y toda la comunidad con él se dirigieron al santuario de Guibeón, donde estaba la tienda del encuentro con Dios, la que había hecho en el desierto Moisés, siervo de Dios. <sup>4</sup> El arca de Dios, en cambio, había sido llevada por David desde Quiriat Yearim al lugar que él mismo le había preparado en Jerusalén, levantando allí una tienda de campaña para ella. <sup>5</sup> El altar de bronce que había hecho Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, también se encontraba allí, delante del santuario del Señor. <sup>6</sup> Salomón y la comunidad lo consultaban. Subió Salomón al lugar donde se hallaba el altar de bronce—el que está en presencia del Señor, delante de la tienda del encuentro— y ofreció sobre él mil holocaustos.

<sup>7</sup> Aquella noche, Dios se apareció a Salomón y le dijo:

—Pídemelo lo que quieras.

<sup>8</sup> Salomón respondió a Dios:

—Tú tratase con gran misericordia a mi padre, David, y me has nombrado sucesor suyo. <sup>9</sup> Ahora, Señor Dios, que se cumpla la promesa que hiciste a mi padre, David, porque tú has sido quien me ha hecho reinar sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra. <sup>10</sup> Dame ciencia y sabiduría para dirigir a este pueblo. De lo contrario, ¿quién podría gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?

<sup>11</sup> Contestó Dios a Salomón:

—Por haber sido ese tu deseo, en vez de pedirme riquezas, bienes, gloria, la muerte de tus enemigos o una larga vida; por haber pedido ciencia y sabiduría para gobernar a mi pueblo, del que te he constituido rey, <sup>12</sup> se te concede la sabiduría y la ciencia, y también riquezas, bienes y gloria como no la han tenido los reyes que te precedieron ni la tendrán tus sucesores.

<sup>13</sup> Salomón salió de la tienda del encuentro y volvió desde el santuario de Guibeón a Jerusalén, donde reinó en Israel.

#### Riquezas de Salomón

(1 Re 10,26-29)

<sup>14</sup> Salomón juntó carros y caballos. Llegó a tener mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los acantonó en las ciudades con cuarteles para carros y en Jerusalén,



junto a palacio. <sup>15</sup> El rey consiguió que en Jerusalén la plata y el oro fueran tan corrientes como las piedras, y los cedros tan numerosos como los sicómoros de la Sefela. <sup>16</sup> Los caballos de Salomón provenían de Egipto y Cilicia, donde los tratantes del rey los compraban al contado. <sup>17</sup> Cada carro importado de Egipto valía seiscientos pesos, y un caballo, ciento cincuenta. Sus intermediarios los vendían por el mismo precio a los reyes hititas y sirios.

### 2 CRÓNICAS 1,1-17

**Lea:** Al comenzar su reinado, Salomón se dirige a la tienda del encuentro que Moisés hizo en el desierto y ofrece un ingente sacrificio. Este gesto, así como la humildad de Salomón, que pide ciencia y sabiduría, agradan a Dios. Él le concederá esos dones, así como enormes riquezas.

**Reflexione:** En su oración, Salomón sabe pedir lo que le conviene como rey de un pueblo, y recibe la sabiduría y gran riqueza, fruto de su actividad comercial. ¿Valora usted la sabiduría y el conocimiento como medio para alcanzar sus objetivos, o prefiere que le den las cosas hechas?

**Ore:** Pida a Dios que le regale sabiduría para orientar su vida y sus proyectos según el Evangelio, y para cuidar y guiar a las personas que ama.

**Actúe:** No dude en gastar tiempo, energía y recursos en aumentar sus conocimientos, para poder emplearlos en su propio bien, el de los suyos y en la construcción del reino de Dios.

## CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

### Preparativos

(1 Re 5,20-30)

<sup>18</sup> Salomón decidió construir un templo en honor del Señor y un palacio real.

**2**<sup>1</sup> Reclutó setenta mil hombres para transportar cargas y ocho mil para extraer las piedras de las montañas, y puso al frente de ellos tres mil seiscientos capataces.

<sup>2</sup> Luego envió esta embajada a Jirán, rey de Tiro:

—Hace tiempo enviaste a mi padre, David, madera de cedro para que se construyese un palacio donde habitar. <sup>3</sup> Mira, yo pienso construir ahora un templo en honor del Señor, mi Dios, para consagrarlo a él, quemar incienso de sahumero en su presencia, tener siempre los panes presentados, ofrecer los holocaustos matutinos y vespertinos, los de los sábados, principios de mes y solemnidades del Señor, nuestro Dios. Así se hará siempre en Israel. <sup>4</sup> El templo que voy a construir debe ser grande, porque nuestro Dios es el más grande de todos los dioses.

<sup>5</sup> ¿Quién se atreverá a construirle un templo, cuando el cielo y lo más alto del cielo resultan pequeños para contenerlo? Y, ¿quién soy yo para construirle un templo, aunque solo sea para quemar incienso en su presencia? <sup>6</sup> De todos modos, envíame un hombre que domine el arte de trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la escarlata, el carmesí, la púrpura y que sepa grabar. Trabajará con los artesanos que preparó mi padre, David, y que están a mi disposición en Judá y Jerusalén.

<sup>7</sup> Mándame también madera de cedro, abeto y sándalo del Líbano. Ya sé que tus siervos son expertos en talar árboles del Líbano. Mis esclavos irán con los tuyos <sup>8</sup> para prepararme gran cantidad de madera, porque el templo que voy a construir será grande y magnífico. <sup>9</sup> A los taladores les daré para su manutención veinte mil

cargas de trigo, veinte mil cargas de cebada, veinte mil cántaros de vino y veinte mil de aceite.

<sup>10</sup> Jirán, rey de Tiro, contestó a Salomón por escrito: El Señor te ha hecho rey de su pueblo por lo mucho que lo quiere. <sup>11</sup> Y añadía: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que hizo el cielo y la tierra, por haber dado al rey David un hijo sabio, dotado de sensatez y prudencia, dispuesto a construir un templo al Señor y un palacio real. <sup>12</sup> Te envío a Jirán-Abiu, hombre experto e inteligente, <sup>13</sup> hijo de madre danita y de padre fenicio. Sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura roja y violácea, el carmesí, el lino y hacer toda clase de grabados. Realizará todos los proyectos que le encarguen en colaboración con tus artesanos y con los de tu padre, David, mi señor. <sup>14</sup> Envía a tus servidores el trigo, la cebada, el vino y el aceite de que hablas. <sup>15</sup> Nosotros talaremos todos los árboles del Líbano que necesites, te los enviaremos a Jafa en balsas, por vía marítima, y tú te encargas de transportarlos a Jerusalén.

<sup>16</sup> Salomón hizo el censo de todos los emigrantes que se encontraban en territorio israelita, censo posterior al que hizo su padre, David. Eran ciento cincuenta y tres mil seiscientos. <sup>17</sup> Setenta mil los destinó a cargadores, ochenta mil a canteros en la montaña y tres mil seiscientos como capataces al frente del personal.

### 2 CRÓNICAS 1,18-2,17

**Lea:** Salomón decide comenzar la construcción de un magnífico templo, donde alabar a Dios tal y como le encargó su padre David. Así, negocia con el rey vecino para conseguir trabajadores expertos y materiales nobles, y los propios israelitas también serán censados y destinados a la construcción.

**Reflexione:** Salomón no escatima esfuerzos para el culto. Hoy también debemos cuidar esto, pero sin olvidar que también debe haber recursos para ayudar a los más necesitados, a la evangelización, a la educación o a la pastoral. ¿Cómo conseguirlo?

**Ore:** Pida a Dios que dé espíritu de justicia y sabiduría a los responsables de la economía de parroquias y diócesis, para que sepan distribuir los recursos disponibles entre todas las necesidades existentes.

**Actúe:** Colabore en lo posible a favor de una distribución justa y razonable de los recursos financieros de su comunidad parroquial.

### Las obras

(1 Re 6)

**3**<sup>1</sup> Salomón comenzó a construir el templo del Señor en Jerusalén, en el monte Moria—donde el Señor se apareció a su padre, David, en el lugar que este había preparado, en la era de Ornán, el jebuseo—. <sup>2</sup> Comenzó a edificar en el mes segundo del año cuarto de su reinado. <sup>3</sup> Salomón determinó la planta del templo: treinta metros de largo, del patrón antiguo, y diez de ancho. <sup>4</sup> El vestíbulo ante la nave del templo ocupaba diez metros a lo ancho del edificio, y tenía cinco metros de profundidad y diez de altura. Lo revistió por dentro de oro puro. <sup>5</sup> La nave principal la recubrió con madera de abeto y la adornó con palmas y guiraldas engarzadas en oro fino. <sup>6</sup> Adornó el templo con piedras preciosas y con oro auténtico de Paravín. <sup>7</sup> También

revistió de oro la nave, las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas. E hizo relieves de querubines en las paredes.

<sup>8</sup> Hizo luego la cámara del santísimo. Ocupaba diez metros a lo ancho del edificio y tenía diez de profundidad; la recubrió con doscientos cinco quintales de oro fino. <sup>9</sup> Los clavos, que eran de oro, pesaban cada uno medio kilo. Revistió de oro las habitaciones superiores. <sup>10</sup> Para la cámara del Santísimo encargó a los escultores dos querubines, y los recubrió de oro. <sup>11</sup> Las alas de los querubines abarcaban diez metros; un ala del primero, de dos metros y medio, tocaba la pared interior del edificio; la otra, también de dos metros y medio, rozaba al segundo querubín. <sup>12</sup> Un ala del segundo querubín, de dos metros y medio, tocaba la pared de enfrente, y la otra ala, de dos metros y medio, llegaba hasta un ala del primer querubín. <sup>13</sup> En total, las alas extendidas de los querubines abarcaban diez metros. Estaban de pie, mirando hacia dentro. <sup>14</sup> Hizo el velo de púrpura violeta, escarlata, carmesí y lino, con querubines bordados.

<sup>15</sup> Delante de la nave colocó dos columnas de diecisiete metros y medio de altura, rematadas con un capitel de dos metros y medio. <sup>16</sup> Hizo unas guirnaldas en forma de collar y las puso en los capiteles; también hizo cien granadas y las colocó en las guirnaldas. <sup>17</sup> Levantó las columnas a la entrada del templo, una a la derecha y otra a la izquierda. A la derecha la llamó Firme y a la izquierda Fuerte.

(1 Re 7,23-26.40-51)

**4**<sup>1</sup> Hizo un altar de bronce de diez metros de largo, diez de ancho y cinco de alto. <sup>2</sup> Construyó también un depósito de metal fundido; medía cinco metros de diámetro. Era todo redondo, de dos metros y medio de alto y unos quince de perímetro, medidos a cordel. <sup>3</sup> Por debajo del borde, todo alrededor, daban la vuelta al depósito dos series de figuras de toros –veinte cada metro– fundidas con el depósito en una sola pieza. <sup>4</sup> El depósito descansaba sobre doce toros; los toros, que miraban tres al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este, tenían las patas traseras hacia dentro; encima de ellos iba el depósito. <sup>5</sup> Su espesor era de un palmo y su borde como el de un cáliz de azucena. Su capacidad, unos ciento veinte mil litros.

<sup>6</sup> Hizo diez recipientes de bronce; puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda. En ellos se lavaba el material de los holocaustos, mientras que el depósito estaba destinado a las abluciones de los sacerdotes. <sup>7</sup> Hizo también diez candelabros de oro, según la forma prescrita, y los puso en el santuario, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. <sup>8</sup> También hizo diez mesas y las colocó en el santuario, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Hizo cien aspersorios de oro.

<sup>9</sup> Construyó el atrio de los sacerdotes, el atrio mayor y sus puertas, que recubrió de bronce. <sup>10</sup> El depósito lo puso a la derecha, hacia el sudeste.

<sup>11</sup> Jirán hizo también los calderos, los ceniceros y los aspersorios. Así ultimó todos los encargos de Salomón para el templo del Señor: <sup>12</sup> las dos columnas, las dos esferas de los capiteles que remataban las columnas, las dos guirnaldas para adornar esas esferas, <sup>13</sup> las cuatrocientas granadas para las dos guirnaldas –dos series de granadas por guirnalda–, <sup>14</sup> las diez bases y los diez recipientes que iban sobre ellas, <sup>15</sup> el depósito sobre los doce toros, <sup>16</sup> las ollas, ceniceros y tenedores. Todos los utensilios que Jirán-Abiu hizo al rey Salomón para el templo del Señor eran de bronce bruñido. <sup>17</sup> Los fundió en el valle del Jordán, junto al vado de Adamá, entre Sucot y Seredá.

<sup>18</sup> Salomón hizo todos estos objetos; eran tantos que no se calculó el peso del bronce. <sup>19</sup> También hizo los demás utensilios del templo: el altar de bronce, las mesas sobre las que se ponen los panes presentados, <sup>20</sup> los candelabros con sus lámparas, de oro puro, para que ardieran como está mandado delante del camarín, <sup>21</sup> los cálices, lámparas y tenazas de oro, de oro purísimo; <sup>22</sup> los cuchillos, aspersorios, bandejas, incensarios de oro puro, y también de oro los goznes de las puertas del camarín y de la nave.

## 2 CRÓNICAS 3,1-4,22

**Lea:** Salomón levanta el templo en el lugar que David había elegido y comprado para ello. La construcción es descrita en detalle: medidas, materiales, muebles y objetos sagrados, todos ellos con su función. Es especialmente importante la cámara del santísimo con sus querubines, que está en lugar del tabernáculo utilizado durante el éxodo.

**Reflexione:** El templo tiene un tabernáculo, donde Dios está presente como estaba en la pequeña tienda que acompañó el éxodo. La fe y el culto de Israel tienen una continuidad. Esto es importante también hoy para la Iglesia. ¿Conoce usted el origen de nuestra fe, y cómo ha llegado hasta nosotros?

**Ore:** Ore meditando las palabras del Credo, síntesis de la fe católica, que es transmitida de generación en generación desde los primeros apóstoles.

**Actúe:** Lea Hch 2,32-36, el pasaje en el que Pedro expresa el mensaje central de nuestra fe. La próxima vez que recite el Credo durante la misa, sea consciente de que está confesando la misma fe que confesaron los primeros apóstoles.

## DEDICACIÓN DEL TEMPLO (1 Re 8,1-9,8)

### Traslado del Arca

**5**<sup>1</sup> Cuando se terminaron todos los encargos del rey para el templo, Salomón hizo traer las ofrendas de su padre, David –plata, oro y vasos–, y las depositó en el tesoro del templo de Dios. <sup>2</sup> Entonces Salomón convocó en Jerusalén a los ancianos de Israel, a los jefes de las tribus y a los cabezas de familia de los israelitas para transportar el arca de la alianza del Señor desde la Ciudad de David, o sea, Sión. <sup>3</sup> Todos los israelitas se congregaron en torno al rey en la fiesta del mes séptimo. <sup>4</sup> Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los levitas cargaron con el arca, <sup>5</sup> y los sacerdotes levitas la trasladaron, junto con la tienda del encuentro y los utensilios del culto que había en la tienda. <sup>6</sup> El rey Salomón, acompañado de toda la asamblea de Israel, reunida con él ante el arca, sacrificaba una cantidad incalculable de ovejas y bueyes.

<sup>7</sup> Los sacerdotes llevaron el arca de la alianza del Señor a su sitio, al camarín del templo, al santísimo, bajo las alas de los querubines; <sup>8</sup> los querubines extendían sus alas sobre el sitio del arca y cubrían el arca y las andas por encima <sup>9</sup> –las andas eran lo bastante largas como para que se viera el remate desde la nave, delante del camarín, pero no desde fuera–. Allí se conservan actualmente. <sup>10</sup> En el arca solo había las dos tablas que escribió Moisés en el Horeb, cuando el Señor pactó con los israelitas al salir de Egipto.

<sup>11</sup> Cuando los sacerdotes salieron del santuario –todos los sacerdotes presentes sin distinción de clases se habían purificado–, <sup>12</sup> los levitas cantores –Asaf, Hemán, Yedutún, sus hijos y sus hermanos–, vestidos de lino fino, con platillos, arpas y cítaras, estaban de pie al este del altar, acompañados de ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas. <sup>13</sup> Trompeteros y cantores entonaron al unísono los himnos y la acción de gracias al Señor; y cuando ellos elevaban la voz al son de las trompetas, de los platillos y de los instrumentos musicales para alabar al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia, una nube llenó el templo, <sup>14</sup> de forma que los sacerdotes no podían seguir oficiando a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba el templo de Dios.

### 2 CRÓNICAS 5,1-14

**Lea:** Concluido el templo, se introducen en él todas las ofrendas que había hecho David antes de morir. Es trasladada con gran solemnidad el arca de la Alianza. Sacerdotes y levitas cumplen sus funciones en el traslado y el culto, y Dios, complacido, llena el templo con la nube de su gloria.

**Reflexione:** Aunque solo sacerdotes y levitas puedan entrar al templo, todo el pueblo participa en el traslado del arca. No se puede vivir la fe en solitario. ¿Qué importancia tienen para usted las celebraciones comunitarias? ¿Ha experimentado la presencia de Dios en alguna oración con su comunidad?

**Ore:** Pida a Dios por todos los miembros de su comunidad o parroquia, para que su fe sea firme y constante, y juntos manifiesten la presencia de Dios en el mundo.

**Actúe:** Participe con asiduidad de la liturgia y de celebraciones comunitarias de la fe como elemento esencial en su relación con Dios.

**6**<sup>1</sup> Entonces Salomón dijo:  
—El Señor quiere habitar en las tinieblas; <sup>2</sup> y yo te he construido un palacio, un sitio donde vivas para siempre.

### Plegaria de Salomón

(1 Re 8,14-53)

<sup>3</sup> Luego se volvió y bendijo a toda la asamblea de Israel mientras esta permanecía de pie <sup>4</sup> y dijo:

—Bendito el Señor, Dios de Israel, que ha cumplido con su mano lo que su boca había anunciado a mi padre David cuando le dijo: <sup>5</sup> Desde el día que saqué del país de Egipto a mi pueblo, no elegí ninguna ciudad de las tribus de Israel para hacerme un templo donde residiera mi Nombre, y no elegí a nadie para que fuese caudillo de mi pueblo, Israel, <sup>6</sup> sino que elegí a Jerusalén para poner allí mi Nombre y elegí a David para que estuviera al frente de mi pueblo, Israel. <sup>7</sup> Mi padre, David, pensó edificar un templo en honor del Señor, Dios de Israel, <sup>8</sup> y el Señor le dijo: Ese proyecto que tienes de construir un templo en mi honor, haces bien en tenerlo; <sup>9</sup> solo que tú no construirás ese templo, sino que un hijo de tus entrañas será quien construya ese templo en mi honor. <sup>10</sup> El Señor ha cumplido la promesa que hizo; yo he sucedido en el trono de Israel a mi padre, David, como prometió el Señor, y he construido este

templo en honor del Señor, Dios de Israel. <sup>11</sup> Y en él he colocado el arca, donde se conserva la alianza que el Señor pactó con los hijos de Israel.

<sup>12</sup> Salomón, de pie ante el altar del Señor, en presencia de toda la asamblea de Israel, extendió las manos. <sup>13</sup> Salomón había hecho un estrado de bronce de dos metros y medio de largo por dos y medio de ancho y uno cincuenta de alto, y lo había colocado en medio del atrio; subió a él, se arrodilló frente a toda la asamblea de Israel, elevó las manos al cielo <sup>14</sup> y dijo:

—Señor, Dios de Israel. Ni en el cielo ni en la tierra hay un Dios como tú, que mantienes la Alianza y eres fiel con tus servidores cuando caminan delante de ti de todo corazón como tú quieres. <sup>15</sup> Tú has cumplido, a favor de mi padre, David, la promesa que le habías hecho y hoy mismo has realizado con tu mano lo que había dicho tu boca. <sup>16</sup> Ahora, Señor, Dios de Israel, mantén en favor de tu siervo, mi padre, David, la promesa que le hiciste: No te faltará un descendiente que esté sentado delante de mí en el trono de Israel, a condición de que tus hijos sepan comportarse, caminando por mi ley como has caminado tú. <sup>17</sup> Ahora, Señor, Dios de Israel, confirma la promesa que hiciste a tu siervo David. <sup>18</sup> Aunque, ¿es posible que Dios habite con los hombres en la tierra? Si no cabes en el cielo y lo más alto del cielo, ¡cuánto menos en este templo que te he construido!

<sup>19</sup> Vuelve tu rostro a la oración y súplica de tu servidor, Señor, Dios mío, escucha el clamor y la oración que te dirige tu servidor. <sup>20</sup> Día y noche estén tus ojos abiertos sobre este templo, sobre el sitio donde quisiste que residiera tu Nombre. ¡Escucha la oración que tu servidor te dirige en este sitio! <sup>21</sup> Escucha las súplicas de tu servidor y de tu pueblo, Israel, cuando recen en este sitio; escucha tú desde tu morada del cielo, escucha y perdona.

<sup>22</sup> Cuando uno peque contra otro, si se le exige juramento y viene a jurar ante tu altar en este templo, <sup>23</sup> escucha tú desde el cielo y haz justicia a tus servidores: condena al culpable dándole su merecido y absuelve al inocente pagándole según su inocencia.

<sup>24</sup> Cuando tu pueblo, Israel, sea derrotado por el enemigo por haber pecado contra ti, si se convierten y confiesan su pecado, y rezan y suplican ante ti en este templo, <sup>25</sup> escucha tú desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo, Israel, y hazlos volver a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

<sup>26</sup> Cuando, por haber pecado contra ti, se cierre el cielo y no haya lluvia, si rezan en este lugar, te confiesan su pecado y se arrepienten cuando tú los afliges, <sup>27</sup> escucha tú desde el cielo y perdona el pecado de tu servidor, de tu pueblo, Israel, mostrándole el buen camino que deben seguir y envía la lluvia a la tierra que diste en herencia a tu pueblo.

<sup>28</sup> Cuando en el país haya hambre, peste, sequía y plagas en los sembrados, langostas y saltamontes; cuando el enemigo cierre el cerco a algunas de sus ciudades; en cualquier calamidad o enfermedad, <sup>29</sup> si uno cualquiera, o todo tu pueblo, Israel, ante los remordimientos y el dolor, extiende las manos hacia este templo y te dirige oraciones y súplicas, <sup>30</sup> escucha tú desde el cielo donde moras, perdona y actúa, paga a cada uno según su conducta, tú que conoces el corazón, porque solo tú conoces el corazón humano; <sup>31</sup> así te respetarán y marcharán por tus sendas mientras vivan en la tierra que tú diste a nuestros padres.

<sup>32</sup> Pero también al extranjero que no pertenece a tu pueblo, Israel: cuando venga de un país lejano, atraído por tu gran fama, tu mano fuerte y tu brazo extendido, cuando venga a rezar en este templo, <sup>33</sup> escúchalo tú desde el cielo, donde moras, haz lo que te pida, para que todas las naciones del mundo conozcan tu fama y te

respeten como tu pueblo, Israel, y sepan que tu Nombre ha sido invocado en este templo que he construido.

<sup>34</sup> Cuando tu pueblo salga en campaña contra sus enemigos por el camino que le señales, si rezan a ti vueltos hacia esta ciudad que has elegido y al templo que he construido en tu honor, <sup>35</sup> escucha tú desde el cielo su oración y súplica y hazles justicia.

<sup>36</sup> Cuando pequen contra ti –porque nadie está libre de pecado– y tú, irritado con ellos, los entregues al enemigo, y los vencedores los destierren a un país lejano o cercano, <sup>37</sup> si en el país donde viven deportados reflexionan y se convierten, y en el país de su destierro te suplican diciendo: Hemos pecado, hemos faltado, somos culpables; <sup>38</sup> si en el país del destierro adonde los han deportado se convierten a ti con todo el corazón y con toda el alma, y rezan vueltos a la tierra que habías dado a sus padres, hacia la ciudad que elegiste y el templo que he construido en tu honor, <sup>39</sup> desde el cielo donde moras escucha tú su oración y súplica, hazles justicia y perdona a tu pueblo los pecados cometidos contra ti. <sup>40</sup> Que tus ojos, Dios mío, estén abiertos y tus oídos atentos a las súplicas que se hagan en este lugar.

<sup>41</sup> Y ahora, levántate, Señor Dios, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder; que tus sacerdotes, Señor Dios, se vistan de gala, que tus fieles rebozen de felicidad.

<sup>42</sup> Señor Dios, no rechaces a tu unguido; recuerda la lealtad de David, tu servidor.

### 2 CRÓNICAS 6,1-42

**Lea:** Conforme a la promesa hecha por Dios, el sucesor de David ha construido un magnífico templo. En él, Salomón pide al Señor que todos los que acudan a Él, en el templo o en tierras lejanas, israelitas o extranjeros, reciban respuesta a sus súplicas y el perdón de sus pecados.

**Reflexione:** Salomón concibe el templo como el espacio donde ofrecer sacrificios, pero también como uno de los lugares donde quien lo desee pueda hablar con Dios. ¿Qué lugares suele elegir usted para orar? ¿Qué espacios le favorecen para encontrarse con el Señor?

**Ore:** Busque un lugar apropiado para hablar con Dios y pídale que habite el corazón de las personas, para que así disminuyan el pecado y las injusticias.

**Actúe:** Siga el ejemplo de la oración de Salomón: busque un lugar apropiado para dirigirse a Dios cada día y acostúmbrese a pedir por las necesidades de los demás en sus oraciones.

## Fiesta

**7**<sup>1</sup> Cuando Salomón terminó su oración, bajó fuego<sup>1</sup> del cielo, que devoró el holocausto y los sacrificios. La gloria del Señor llenó el templo,<sup>2</sup> y los sacerdotes no podían entrar en él porque la gloria del Señor llenaba el templo.<sup>3</sup> Los israelitas, al ver que el fuego y la gloria del Señor bajaban al templo, se prostraron rostro en tierra sobre el pavimento y adoraron y dieron gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

<sup>4</sup> El rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios al Señor,<sup>5</sup> el rey Salomón inmoló veintidós mil toros y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron el templo de Dios el rey y todo el pueblo.<sup>6</sup> Los sacerdotes oficiaban de pie, mientras los levitas cantaban al Señor con los instrumentos que había hecho el rey David para alabar y dar gracias al Señor, porque es eterna su misericordia; los sacerdotes se hallaban frente a ellos y todos los israelitas se mantenían de pie.

<sup>7</sup> Salomón consagró el atrio interior que hay delante del templo, ofreciendo allí los holocaustos y la grasa de los sacrificios de comunión, porque en el altar de bronce que hizo Salomón no cabían los holocaustos, la ofrenda y la grasa. <sup>8</sup> En aquella ocasión Salomón celebró durante siete días la fiesta; acudió todo Israel, un gentío inmenso, desde el paso de Jamat hasta el río de Egipto. Después de festejar la dedicación del altar durante siete días, <sup>9</sup> al octavo celebraron una asamblea solemne y luego otros siete días de fiesta. <sup>10</sup> El día veintitrés del mes séptimo Salomón despidió a la gente y ellos marcharon a sus casas alegres y contentos por todos los beneficios que el Señor había hecho a David, a Salomón y a su pueblo, Israel.

<sup>11</sup> Salomón terminó el templo del Señor y el palacio real; todo cuanto había deseado hacer para el templo y el palacio le salió perfectamente. <sup>12</sup> Se le apareció el Señor de noche y le dijo:

—He escuchado tu oración y elijo este lugar como templo para los sacrificios. <sup>13</sup> Cuando yo cierre el cielo y no haya lluvia, cuando ordene a la langosta que devore la tierra, cuando envíe la peste contra mi pueblo, <sup>14</sup> si mi pueblo, que lleva mi Nombre, se humilla, ora, me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra. <sup>15</sup> Mantendré los ojos abiertos y los oídos atentos a las súplicas que se hagan en este lugar. <sup>16</sup> Elijo y consagro este templo para que esté en él mi Nombre eternamente. Mi corazón y mis ojos estarán siempre en él. <sup>17</sup> Y en cuanto a ti, si procedes de acuerdo conmigo como tu padre, David, haciendo exactamente lo que yo te mando y cumpliendo mis mandatos y decretos, <sup>18</sup> conservaré tu trono real como pacté con tu padre, David: No te faltará un descendiente que gobierne a Israel. <sup>19</sup> Pero si apostatan y descuidan los mandatos y preceptos que les he dado y se van a dar culto a otros dioses y los adoran, <sup>20</sup> los arrancaré de mi tierra que les di, rechazaré el templo que he consagrado a mi Nombre y lo convertiré en el refrán y la burla de todas las naciones. <sup>21</sup> Y todos los que pasen junto a este templo que fue tan magnífico se asombrarán, comentando: ¿Por qué ha tratado el Señor de tal manera a este país y a este pueblo? <sup>22</sup> Y les dirán: Porque abandonaron al Señor, el Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y siguieron a otros dioses, los adoraron y les dieron culto; por eso les ha echado encima esta catástrofe.

## 2 CRÓNICAS 7,1-22

**Lea:** La dedicación del templo continúa con innumerables sacrificios en presencia de todo el pueblo. Dios asegura al rey que todas las oraciones realizadas allí serán escuchadas, pero también le recuerda que la idolatría y la infidelidad a los mandatos divinos tendrán graves consecuencias.

**Reflexione:** El texto exagera claramente en cuanto a la celebración y el número de animales sacrificados. Es la manera de expresar la importancia del momento. ¿Qué importancia damos los cristianos a la celebración de la fe? Y usted, ¿qué signos, gestos o símbolos utiliza para expresar la importancia de la fe en su vida?

**Ore:** Pida a Dios que dé entusiasmo y creatividad a su comunidad, para que sepa celebrar la fe, acoger la gracia que Dios le concede y manifestar su acción de gracias y adhesión al seguimiento de Jesús.

**Actúe:** Valore las fiestas celebradas en su comunidad parroquial y trate de colaborar activamente en su realización.



## EMPRESAS Y FAMA DE SALOMÓN

### Diversas noticias sobre Salomón

(1 Re 9,10-28)

**8**<sup>1</sup> Salomón construyó el templo del Señor y el palacio durante veinte años. <sup>2</sup> Fortificó las ciudades que le había dado Jirán e instaló en ellas a los israelitas. <sup>3</sup> Luego se dirigió contra Jamat de Sobá y se apoderó de ella. <sup>4</sup> Fortificó Tadmor, en el desierto, y todas las ciudades de aprovisionamiento que había construido en Jamat. <sup>5</sup> Convirtió Bet-Jorón de Arriba y Bet-Jorón de Abajo en plazas fuertes, con murallas, puertas y cerrojos. <sup>6</sup> Lo mismo hizo con Balat, con los centros de aprovisionamiento que tenía Salomón, las ciudades con cuarteles de carros y caballería, y cuanto quiso construir en Jerusalén, en el Líbano y en todas las tierras de su Imperio.

<sup>7</sup> Salomón hizo un reclutamiento de trabajadores no israelitas entre los descendientes que quedaban todavía de los hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos <sup>8</sup> –pueblos que los israelitas no habían exterminado–. <sup>9</sup> A los israelitas no les impuso trabajos forzados, sino que le servían como soldados, funcionarios, jefes y oficiales de carros y caballería. <sup>10</sup> Los jefes y capataces que mandaban a los obreros eran doscientos cincuenta.

<sup>11</sup> A la hija del Faraón la trasladó de la Ciudad de David al palacio que le había construido, porque pensaba: El palacio de David, rey de Israel, quedó consagrado por la presencia del arca del Señor; mi mujer no puede vivir en él.

<sup>12</sup> Salomón ofrecía holocaustos al Señor sobre el altar del Señor que había construido delante del atrio. <sup>13</sup> Observaba el rito diario de los holocaustos y las prescripciones de Moisés referentes a los sábados, principios de mes y las tres solemnidades anuales: la fiesta de los Ázimos, la de las Semanas y la de las Chozas. <sup>14</sup> Siguiendo las prescripciones de su padre, David, asignó a las clases sacerdotales sus servicios; a los levitas, sus funciones de cantar y oficiar en presencia de los sacerdotes, según el rito de cada día; y a los porteros los encargó por grupos de cada una de las puertas. Así lo había dispuesto David, el hombre de Dios. <sup>15</sup> No se desviaron de lo que el rey había mandado a los sacerdotes y a los levitas en cosa alguna, ni siquiera en lo referente a los almacenes. <sup>16</sup> Así llevó a cabo toda la obra, desde el día en que puso los cimientos del templo del Señor hasta su terminación.

<sup>17</sup> Salomón se dirigió entonces a Esión Gueber y Elot, en la costa de Edom. <sup>18</sup> Por medio de sus ministros, Jirán le envió una flota y marineros expertos. Fueron a Ofir con los funcionarios de Salomón y trajeron de allí al rey Salomón unos dieciséis mil kilos de oro.

### 2 CRÓNICAS 8,1-18

**Lea:** Salomón continúa las obras del templo según los planes de David, observa el culto a Dios y obedece la Torá. Para el cronista, Dios le bendice por ello y le concede éxitos militares y una floreciente actividad comercial.

**Reflexione:** Con su actitud religiosa, Salomón contribuye al crecimiento de Israel. Para los cristianos, nuestra actitud debe ser el seguimiento de Jesús y la vivencia de los valores del Evangelio. ¿Contribuye usted con su vivencia cristiana al crecimiento de su comunidad?

**Ore:** Pida a Dios que le anime a ser siempre fiel al mandamiento del amor, para contribuir así a la paz y prosperidad de su familia y comunidad.

**Actúe:** Procure que sus acciones reflejen cómo Dios bendice y quiere a las personas. Haga algo concreto para que su comunidad reciba la bendición que más necesita en estos momentos.

### Visita de la reina de Sabá

(1 Re 10,1-13)

**9**<sup>1</sup> La reina de Sabá oyó la fama de Salomón y fue a desafiarlo con enigmas. Llegó a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes y oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le propuso todo lo que pensaba. <sup>2</sup> Salomón resolvió todas sus consultas; no hubo una cuestión tan oscura que Salomón no le pudiera resolver.

<sup>3</sup> Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que había construido, <sup>4</sup> los manjares de su mesa, toda la corte sentada a la mesa, los camareros con sus uniformes, sirviendo, los coperos con sus uniformes, los holocaustos que ofrecía en el templo del Señor, se quedó asombrada <sup>5</sup> y dijo al rey:

—Es verdad lo que me contaron en mi país de ti y tu sabiduría. <sup>6</sup> Yo no quería creerlo, pero ahora que he venido y lo veo con mis propios ojos, resulta que no me habían dicho ni la mitad. En abundancia de sabiduría superas todo lo que yo había oído. <sup>7</sup> ¡Dichosa tu gente, dichosos los cortesanos que están siempre en tu presencia aprendiendo de tu sabiduría! <sup>8</sup> ¡Bendito sea el Señor, tu Dios, que, por el amor con que quiere conservar para siempre a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono, como rey de ellos por la gracia del Señor, tu Dios, para que gobiernes con justicia!

<sup>9</sup> La reina regaló al rey cuatro mil kilos de oro, gran cantidad de perfumes y piedras preciosas; nunca hubo perfumes como los que la reina de Sabá regaló al rey Salomón.

<sup>10</sup> Los servidores de Jirán y los de Salomón, que transportaban el oro de Ofir, trajeron también madera de sándalo y piedras preciosas. <sup>11</sup> Con la madera de sándalo el rey hizo entarimados para el templo del Señor y el palacio real, y cítaras y arpas para los cantores. Nunca se había visto madera semejante en la tierra de Judá.

<sup>12</sup> Por su parte, el rey Salomón regaló a la reina de Sabá todo lo que a ella se le antojó, superando lo que ella misma había llevado al rey. Después ella y su séquito emprendieron el viaje de vuelta a su país.

### Riqueza, sabiduría y comercio exterior

(1 Re 10,14-28; 11,41-43)

<sup>13</sup> El oro que recibía Salomón al año eran veintitrés mil trescientos kilos, <sup>14</sup> sin contar el proveniente de impuestos a los comerciantes y al tránsito de mercancías; y todos los reyes de Arabia y los gobernadores del país llevaban oro y plata a Salomón.

<sup>15</sup> El rey Salomón hizo doscientos escudos de oro trabajado a martillo, gastando seis kilos y medio en cada uno, <sup>16</sup> y trescientos escudos más pequeños de oro trabajado a martillo, gastando medio kilo de oro en cada uno; los puso en el salón llamado Bosque del Líbano. <sup>17</sup> Hizo un gran trono de marfil, recubierto de oro puro; <sup>18</sup> tenía seis gradas, un cordero de oro en el respaldo, brazos a ambos lados del asiento, dos leones de pie junto a los brazos, <sup>19</sup> y doce leones de pie a ambos lados de las gradas. Nunca se había hecho cosa igual en ningún reino.

<sup>20</sup> Toda la vajilla de Salomón era de oro, y todo el ajuar del salón Bosque del Líbano era de oro puro; nada de plata, que en tiempos de Salomón no se le daba im-

portancia, <sup>21</sup> porque el rey tenía una flota que iba a Tarsis con los siervos de Jirán, y cada tres años volvían las naves de Tarsis cargados de oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

<sup>22</sup> En riqueza y sabiduría, el rey Salomón superó a todos los reyes de la tierra.

<sup>23</sup> Todos los reyes del mundo venían a visitarlo, para aprender de la sabiduría de que Dios lo había llenado. <sup>24</sup> Y cada cual traía su obsequio: vajillas de plata y oro, mantos, armas y aromas, caballos y mulos. Y así todos los años.

<sup>25</sup> Salomón tenía en sus caballerizas cuatro mil caballos de tiro, carros y doce mil caballos de montar. Los acantonó en las ciudades con cuarteles de carros y en Jerusalén, cerca de palacio. <sup>26</sup> Tenía poder sobre todos los reyes, desde el Éufrates hasta la región filisteá y la frontera de Egipto. <sup>27</sup> Salomón consiguió que en Jerusalén la plata fuera tan corriente como las piedras, y los cedros, como los sicómoros de la Sefela. <sup>28</sup> Los caballos de Salomón provenían de Egipto y de otros países.

<sup>29</sup> Para más datos sobre Salomón, del principio al fin de su reinado, véase la historia del profeta Natán, la profecía de Ajas de Siló y las visiones del vidente Idó a propósito de Jeroboán, hijo de Nabat. <sup>30</sup> Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años. <sup>31</sup> Cuando murió lo enterraron en la Ciudad de David, su padre. Su hijo Roboán le sucedió en el trono.

### 2 CRÓNICAS 9,1-31

**Lea:** Gracias al buen gobierno de Salomón, Israel adquiere gran importancia política y económica. La visita de la reina de Sabá y los demás datos sobre la sabiduría y riqueza del rey ilustran este hecho. Después de cuarenta años de reinado de este rey, le sucede su hijo Roboán.

**Reflexione:** La reina de Sabá reconoce la sabiduría y el gobierno de Salomón como una manifestación del amor de Dios por su pueblo. ¿Reconoce usted el amor y el cuidado de Dios en las personas que le ayudan? ¿Pone usted sus dones al servicio de los demás, para que también ellos perciban su vida como una manifestación del amor de Dios?

**Ore:** Pida al Señor que le haga fiel testigo de su amor por la humanidad, y que le inspire la mejor manera de poner al servicio de los demás los dones que Él le ha dado.

**Actúe:** Jesús dice a sus discípulos que deben ser luz delante de todos, para que vean sus buenas obras y así den gloria a Dios (cfr. Mt 5,16). Actúe de tal manera que los demás, al verlo, bendigan y alaben a Dios, como hizo la reina de Sabá ante Salomón.

## LOS REYES DE JUDÁ HASTA EL EXILIO

### El cisma

(1 Re 12,1-24)

**10**<sup>1</sup> Roboán fue a Siquén, porque todo Israel había acudido allí para proclamarlo rey. <sup>2</sup> Cuando se enteró Jeroboán, hijo de Nabat –que estaba todavía en Egipto, adonde había ido huyendo del rey Salomón–, se volvió de Egipto. <sup>3</sup> Lo mandaron llamar, y él se presentó con toda la asamblea israelita. Entonces hablaron así a Roboán:

<sup>4</sup>—Tu padre nos impuso un yugo pesado. Aligera ahora la dura servidumbre a que nos sujetó tu padre y el yugo pesado que nos echó encima, y te serviremos.

<sup>5</sup>Él les dijo:

—Vuelvan a verme dentro de tres días.

Ellos se fueron, <sup>6</sup>y el rey Roboán consultó a los ancianos que habían estado al servicio de su padre, Salomón, mientras vivía:

—¿Qué respuesta me aconsejan dar a esta gente?

<sup>7</sup>Le dijeron:

—Si te portas bien con este pueblo, si eres condescendiente con ellos y les respondes con buenas palabras, serán servidores tuyos de por vida.

<sup>8</sup>Pero él desechó el consejo de los ancianos y consultó a los jóvenes que se habían educado con él y estaban a su servicio. <sup>9</sup>Les preguntó:

—Esta gente me pide que les aligere el yugo que les echó encima mi padre. ¿Qué me aconsejan que les responda?

<sup>10</sup>Los jóvenes que se habían educado con él le respondieron:

—O sea, que esa gente te ha dicho: Tu padre nos impuso un yugo pesado, tú alivianos esa carga. Diles esto: Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre. <sup>11</sup>Si mi padre les cargó un yugo pesado, yo les aumentaré la carga; si mi padre los castigó con azotes, yo los castigaré con latigazos.

<sup>12</sup>Al tercer día, la fecha señalada por el rey, Jeroboán y todo el pueblo fueron a ver a Roboán. <sup>13</sup>El rey les respondió ásperamente; desechó el consejo de los ancianos <sup>14</sup>y les habló siguiendo el consejo de los jóvenes:

—Si mi padre los cargó con un yugo pesado,

yo les aumentaré la carga;

si mi padre los castigó con azotes,

yo los castigaré con latigazos.

<sup>15</sup>De manera que el rey no hizo caso al pueblo, porque era una ocasión buscada por el Señor para que se cumpliese la Palabra del Señor que Ajjás, el de Siló, comunicó a Jeroboán, hijo de Nabat.

<sup>16</sup>Viendo los israelitas que el rey no les hacía caso, le replicaron:

—¿Qué parte tenemos nosotros con David?

¡No tenemos herencia común con el hijo de Jesús!

¡A tus tiendas, Israel!

¡Ahora, David, a cuidar de tu casa!

Los de Israel se marcharon a casa, <sup>17</sup>aunque los israelitas que vivían en las poblaciones de Judá siguieron sometidos a Roboán. <sup>18</sup>El rey Roboán envió entonces a Adorán, encargado de las brigadas de trabajadores, pero los israelitas lo mataron a pedradas. Y el mismo rey Roboán tuvo que subir precipitadamente a su carro y huir a Jerusalén.

<sup>19</sup>Así fue como se independizó Israel de la casa de David, hasta hoy.

## 2 CRÓNICAS 10,1-19

**Lea:** Roboán sucede a su padre Salomón en el trono pero no gobierna con tanta sabiduría. Por eso, cuando Jeroboán le pide que alivie al pueblo de la carga económica, no se deja aconsejar por ancianos. Su amenaza provoca la ruptura del reino: Israel se separa de Judá, y surgen el reino del Norte y el reino del Sur.

**Reflexione:** La justicia económica es un valor moral que la Iglesia ha defendido, sobre todo en los dos últimos siglos. ¿Cree usted que la lucha por la justicia es un deber religioso, o considera que la economía es un asunto que debe estar únicamente en manos de la autoridad civil?

**Ore:** Pida a Dios que acompañe y proteja a quienes se ponen de parte de los pobres y luchan contra los poderes políticos y económicos que los mantienen esclavizados.

**Actúe:** Infórmese sobre las iniciativas del comercio justo que pretenden evitar la explotación de los trabajadores. Compre algunos productos de ese comercio minoritario.

## Roboán de Judá (931-914)

(1 Re 14,26-31)

**11**<sup>1</sup> Cuando Roboán llegó a Jerusalén, movilizó ciento ochenta mil soldados de Judá y Benjamín para luchar contra Israel y recuperar el reino.<sup>2</sup> Pero el Señor dirigió la palabra al profeta Semayas:

<sup>3</sup>—Di a Roboán, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas de Judá y Benjamín:<sup>4</sup> Así dice el Señor: No vayan a luchar contra sus hermanos; que cada cual se vuelva a su casa, porque esto ha sucedido por voluntad mía.

Obedecieron a las palabras del Señor y desistieron de la campaña contra Jeroboán.

<sup>5</sup> Roboán habitó en Jerusalén y construyó fortalezas en Judá.<sup>6</sup> Restauró Belén, Etán, Tecua,<sup>7</sup> Bet-Sur, Socó, Adulán,<sup>8</sup> Gat, Maresa, Zif,<sup>9</sup> Adoraym, Laquis, Azecá,<sup>10</sup> Sora, Ayalón y Hebrón, fortalezas de Judá y Benjamín.<sup>11</sup> Reforzó las fortalezas, puso en ellas comandantes y las proveyó de almacenes de víveres, aceite y vino.<sup>12</sup> Todas las ciudades tenían escudos y lanzas; estaban perfectamente armadas. Reinó en Judá y Benjamín.

<sup>13</sup> Los sacerdotes y levitas de todo Israel acudían desde sus tierras para unirse a él;<sup>14</sup> los levitas abandonaron sus campos de pastoreo y posesiones para establecerse en Judá y Jerusalén, porque Jeroboán y sus hijos les habían prohibido ejercer el sacerdocio del Señor,<sup>15</sup> nombrando por su cuenta sacerdotes para los santuarios de los lugares altos, para los sátiros y para los terneros que había fabricado.<sup>16</sup> Tras ellos, israelitas de todas las tribus deseosos de servir al Señor, Dios de Israel, fueron a Jerusalén para ofrecer sacrificios al Señor, Dios de sus padres.<sup>17</sup> Consolidaron el reino de Judá e hicieron fuerte a Roboán, hijo de Salomón, durante tres años, tiempo en el que imitaron la conducta de David y Salomón.

<sup>18</sup> Roboán se casó con Majalat, hija de Yerimot, hijo de David y de Abijail, hija de Eliab, de Jesé.<sup>19</sup> Le dio varios hijos: Yeús, Semarías y Zahan.<sup>20</sup> Después se casó con Maacá, hija de Absalón, que le dio a Abías, Atay, Zizá y Selomit.<sup>21</sup> Roboán quería a Maacá más que a todas sus otras mujeres y concubinas; tuvo dieciocho esposas y setenta concubinas y engendró veintiocho hijos y setenta hijas.

<sup>22</sup> A Abías, hijo de Maacá, lo puso al frente de sus hermanos, escogiéndolo como sucesor.<sup>23</sup> Repartió prudentemente a sus hijos por todo el territorio de Judá y Benjamín y por todas las fortalezas, dándoles gran cantidad de víveres y procurándoles muchas mujeres.

**2 CRÓNICAS 11,1-23**

**Lea:** Al ver el reino dividido, Roboán intenta reconquistar el norte, pero Dios se lo impide a través de un profeta. Levitas y sacerdotes se trasladan a Jerusalén para celebrar el culto. Tras su fracaso en Israel, Roboán procura reforzar su autoridad en el sur, para lo que reparte a sus hijos por todo el territorio.

**Reflexione:** Tras la división política, surgen también diferencias religiosas que acentúan aún más la escisión. ¿Conviven en su entorno diferentes confesiones cristianas? ¿Cree que es posible el entendimiento y la colaboración para construir el reino de Dios?

**Ore:** Pida a Dios que los cristianos de las diversas confesiones promuevan la paz y la justicia, y pongan los valores del Evangelio por encima de las rencillas históricas en el interior de la Iglesia.

**Actúe:** Infórmese sobre alguna institución que trabaje por la paz y la justicia, sea de la confesión religiosa que sea. Piense cómo colaborar con ella.

**12**<sup>1</sup> Pero cuando Roboán consolidó su reino y se hizo fuerte, él y todo Israel abandonaron la ley del Señor. <sup>2</sup> Por haberse rebelado contra el Señor, el año quinto de su reinado, Sisac, rey de Egipto, atacó Jerusalén <sup>3</sup> con mil doscientos carros, sesenta mil jinetes y una multitud innumerable de libios, suquies y cusitas procedentes de Egipto. <sup>4</sup> Conquistaron las fortalezas de Judá y llegaron hasta Jerusalén. <sup>5</sup> Entonces el profeta Semayas se presentó a Roboán y a las autoridades de Judá, que se habían reunido en Jerusalén por miedo a Sisac, y les dijo:

—Así dice el Señor: Ustedes me han abandonado, yo los abandono ahora en manos de Sisac.

<sup>6</sup> Las autoridades de Israel y el rey confesaron humildemente:

—El Señor tiene razón.

<sup>7</sup> Cuando el Señor vio que se habían humillado, dirigió su palabra a Semayas:

—Han sido humildes, no los aniquilaré. Los salvaré dentro de poco y no derramaré mi cólera sobre Jerusalén por medio de Sisac. <sup>8</sup> Pero le quedarán sometidos para que aprecien lo que es servirme a mí y lo que es servir a los reyes de la tierra.

<sup>9</sup> Sisac, rey de Egipto, atacó Jerusalén y se apoderó de los tesoros del templo y del palacio; se llevó todo, incluso los escudos de oro que había hecho Salomón.

<sup>10</sup> Para sustituirlos, el rey Roboán hizo escudos de bronce y se los encomendó a los jefes de la escolta que vigilaban el acceso a palacio <sup>11</sup> cada vez que el rey iba al templo, los de la escolta los agarraban y luego volvían a dejarlos en el cuerpo de guardia.

<sup>12</sup> Por haberse humillado, el Señor apartó su cólera de él y no lo destruyó por completo. También en Judá hubo cierto bienestar.

<sup>13</sup> El rey Roboán se reafirmó en Jerusalén y siguió reinando. Tenía cuarenta y un años cuando subió al trono y reinó diecisiete en Jerusalén, la ciudad que el Señor había elegido como propiedad personal entre todas las tribus de Israel. Su madre se llamaba Naamá y era amonita. <sup>14</sup> Obró mal porque no se dedicó de corazón a servir al Señor.

<sup>15</sup> Las gestas de Roboán, de las primeras a las últimas, se hallan escritas en la Historia del profeta Semayas y del vidente Idó. Hubo guerras continuas entre Roboán y Jeroboán. <sup>16</sup> Cuando murió lo enterraron en la Ciudad de David. Su hijo Abías le sucedió en el trono.

## 2 CRÓNICAS 12,1-16

**Lea:** Cuando Roboán se cree fuerte abandona la Ley de Dios. Pero cuando Egipto ataca y Judá se ve en peligro, Roboán se arrepiente de su actitud y se humilla ante el Señor. Por eso Él no permite su caída total ante Egipto, y su reinado goza de bienestar otros diecisiete años. Lo sucede su hijo Abías.

**Reflexione:** El cronista sugiere que la infidelidad de Israel es la causa de las derrotas militares. Es una teoría común en el Antiguo Testamento: Dios castiga a los pecadores y da prosperidad a los justos. Aunque la realidad dice que eso no siempre es cierto y Jesús afirma que los males no son un castigo de Dios, hay que reconocer que el pecado siempre tiene consecuencias negativas.

**Ore:** Ore por todos los cristianos, para que crean en el Dios de Jesús, que no castiga a nadie por sus pecados sino que desea el bien para todos. Pida que experimenten en su vida la presencia de ese Dios.

**Actúe:** Acérquese al Dios misericordioso que presenta Jesús en el Evangelio. Contémplesle y elimine cualquier imagen que pueda tener de un dios que goza castigando por los pecados.

## Abías de Judá (914-911)

(1 Re 15,1-8)

**13**<sup>1</sup> Abías subió al trono de Judá el año dieciocho del reinado de Jeroboán. <sup>2</sup> Reinó tres años en Jerusalén. Su madre se llamaba Maacá y era hija de Uriel, el de Guibeá. Hubo guerra entre Abías y Jeroboán. <sup>3</sup> Abías emprendió la guerra con un ejército de cuatrocientos mil soldados aguerridos. Jeroboán le hizo frente con ochocientos mil soldados aguerridos. <sup>4</sup> Abías se situó en la cumbre del monte Sema-raín, en la sierra de Efraín, y gritó:

—Jeroboán, israelitas, escúchenme: <sup>5</sup> ¿Acaso no saben que el Señor, Dios de Israel, ha dado a David y a sus descendientes el trono de Israel para siempre, por medio de una alianza indestructible? <sup>6</sup> Sin embargo, Jeroboán, hijo de Nabat, empleado de Salomón, hijo de David, se rebeló contra su señor, <sup>7</sup> rodeándose de gente desocupada y sin escrúpulos que se impusieron a Roboán, hijo de Salomón, aprovechándose de que no podía dominarlos por ser joven y débil de carácter. <sup>8</sup> Ahora se proponen hacer frente al reino del Señor, administrado por los descendientes de David. Ustedes son muy numerosos, tienen con ustedes los ídolos que les hizo Jeroboán, los terneros de oro; <sup>9</sup> han expulsado a los aaronitas, sacerdotes del Señor, y a los levitas; se han hecho sacerdotes como los pueblos paganos: a cualquiera que traiga un novillo y siete carneros lo ordenan sacerdote de los falsos dioses. <sup>10</sup> En cuanto a nosotros, el Señor es nuestro Dios y no lo hemos abandonado; los sacerdotes que sirven al Señor son los aaronitas y los encargados del culto los levitas; <sup>11</sup> ofrecen al Señor holocaustos matutinos y vespertinos y perfumes fragantes, presentan los panes sobre la mesa pura y encienden todas las tardes el candelabro de oro y sus lámparas. Porque nosotros observamos las prescripciones del Señor, nuestro Dios, al que ustedes han abandonado. <sup>12</sup> Sepan que Dios está con nosotros, al frente. Sus sacerdotes darán con las trompetas el toque de guerra contra ustedes. Israelitas, no luchen contra el Señor, Dios de sus padres, porque no podrán vencer.

<sup>13</sup> Mientras tanto, Jeroboán destacó una patrulla para sorprenderlos por la espalda. El grueso del ejército quedó frente a los de Judá y el destacamento a su espalda.

<sup>14</sup> Los judíos, al volverse, observaron que los atacaban de frente y por la espalda. <sup>15</sup> Entonces clamaron al Señor, los sacerdotes tocaron las trompetas, la tropa lanzó el grito de guerra y en aquel momento Dios derrotó a Jeroboán y a los israelitas ante Abías y Judá. <sup>16</sup> Los israelitas huyeron ante los judíos y el Señor los entregó en sus manos. <sup>17</sup> Abías y su tropa les causaron una gran derrota, cayendo muertos quinientos mil soldados de Israel. <sup>18</sup> En aquella ocasión los israelitas quedaron humillados, mientras los de Judá se hicieron fuertes por haberse apoyado en el Señor, Dios de sus padres.

<sup>19</sup> Abías persiguió a Jeroboán y le arrebató algunas ciudades: Betel y sus poblados, Yesaná y sus poblados, Efrón y sus poblados. <sup>20</sup> Jeroboán no consiguió recuperarse en tiempos de Abías; el Señor lo hirió y murió. <sup>21</sup> Abías, por el contrario, se hizo cada vez más fuerte. Tuvo catorce mujeres y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.

<sup>22</sup> Las restantes gestas de Abías, su conducta y sus empresas, se hallan escritas en el Comentario del profeta Idó. <sup>23</sup> Cuando murió lo enterraron en la Ciudad de David y le sucedió en el trono su hijo Asá, en cuyo tiempo el país gozó de paz durante diez años.

## 2 CRÓNICAS 13,1-23

**Lea:** Tras la muerte de Roboán estalla la guerra entre Judá e Israel. Abías recuerda la Alianza de Dios con su padre David, acusa a Jeroboán y a los israelitas de haber expulsado a los levitas y sacerdotes y de haber cometido idolatría, y, ayudado por Dios, vence al ejército del norte.

**Reflexione:** Para el cronista, esta victoria demuestra que Dios está a favor de quienes son fieles a la tradición litúrgica de Jerusalén. Más que por el ejército, la victoria de debe a «haberse apoyado en el Señor, Dios de sus padres» (v. 18). ¿Se apoya usted en Dios cuando se enfrenta a algún desafío? ¿Cómo le ayuda la práctica litúrgica con su comunidad?

**Ore:** Rece por los que se sienten desalentados en su camino de fe, para que encuentren su fuerza en el Señor y compañeros de camino en la comunidad.

**Actúe:** Aproveche las oportunidades de formación cristiana que ofrece su parroquia o diócesis, y trate de conocer y valorar más la liturgia como parte esencial de su vida de fe.

## Asá de Judá (911-870)

(1 Re 15,9-24)

**14**<sup>1</sup> Asá hizo lo que el Señor, su Dios, aprueba y estima. <sup>2</sup> Suprimió los altares de los cultos extranjeros y los santuarios de los lugares altos, destruyó las piedras conmemorativas y cortó los pilares sagrados. <sup>3</sup> Animó a Judá a servir al Señor, Dios de sus padres, y a observar la ley y los preceptos. <sup>4</sup> Suprimió los santuarios paganos y los altares de incienso en todas las ciudades de Judá. El reino gozó de paz en su época. <sup>5</sup> Aprovechando esta paz que le concedió el Señor, la calma que reinaba en el país y la ausencia de guerras durante aquellos años, construyó fortalezas en Judá. <sup>6</sup> Para ello propuso a los judíos:

—Podemos disponer libremente del país porque hemos servido al Señor, nuestro Dios, y él nos ha concedido paz con los vecinos. Vamos a construir estas ciudades y a rodearlas de murallas con torres, puertas y cerrojos.



Así lo hicieron con pleno éxito.

<sup>7</sup> Asá dispuso de un ejército de trescientos mil judíos, armados de escudo y lanza, y doscientos ochenta mil benjaminitas, armados de escudos pequeños y arco. Todos eran buenos soldados.

<sup>8</sup> Zéraj de Cus salió a su encuentro con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros. Cuando llegó a Maresa, <sup>9</sup> Asá le hizo frente y entablaron batalla en el valle de Sefatá, junto a Maresa.

<sup>10</sup> Asá invocó al Señor, su Dios:

—Señor, cuando quieres ayudar no distingues entre poderosos y débiles. Ayúdanos, Señor, Dios nuestro, que en ti nos apoyamos y en tu nombre nos dirigimos contra esa multitud. Tú eres nuestro Dios. No te dejes vencer por un hombre.

<sup>11</sup> El Señor derrotó a los cusitas ante Asá y Judá. Los cusitas huyeron, <sup>12</sup> pero Asá los persiguió con su tropa hasta Guerar. El Señor y sus huestes los destrozaron. Mueren tantos cusitas, que no pudieron rehacerse. El botín fue enorme. <sup>13</sup> Aprovechando que los poblados de la región de Guerar eran presa de un pánico sagrado, los asaltaron y saquearon porque había en ellos gran botín. <sup>14</sup> Mataron también a unos pastores y volvieron a Jerusalén con gran cantidad de ovejas y camellos.

## 2 CRÓNICAS 14,1-14

**Lea:** Asá, hijo de Abías, elimina santuarios de dioses extranjeros y fortalece las ciudades de Judá. Consigue una gran victoria ante la invasión de los etíopes, que es interpretada por el cronista como una señal de la aprobación divina a su gobierno.

**Reflexione:** Para el pueblo judío, los extranjeros son una amenaza no solo militar sino también religiosa, pues su culto puede empujar al pueblo a la idolatría. Hoy día, la diversidad de creencias y religiones también puede desorientarnos en la vivencia de nuestra fe. ¿Cómo vive usted esta realidad?

**Ore:** Pida a Dios que le dé sabiduría y tolerancia para respetar las diferentes creencias y religiones a la vez que se mantiene fiel a su fe. Pida esto mismo para los miembros de su comunidad.

**Actúe:** Repase lo que conoce de otras confesiones religiosas, qué relación tiene con ellas y si hay algo que le puede desorientar en su fe. Si es necesario, rechace lo que se distancia significativamente de la fe cristiana.

**15**<sup>1</sup> El Espíritu del Señor vino sobre Azarías, hijo de Oded. <sup>2</sup> Salió al encuentro de Asá, y le dijo:

—Escúchenme, Asá, Judá y Benjamín: Si están con el Señor, él estará con ustedes; si lo buscan, se dejará encontrar; pero si lo abandonan, él los abandonará. <sup>3</sup> Durante muchos años Israel vivió sin Dios verdadero, sin sacerdote que lo instruyese, sin ley. <sup>4</sup> Pero en el peligro volvieron al Señor, Dios de Israel; lo buscaron, y él se dejó encontrar. <sup>5</sup> En aquellos tiempos nadie vivía en paz, todos los habitantes del país sufrían grandes turbaciones. <sup>6</sup> Pueblos y ciudades se destruían mutuamente, porque Dios los turbaba con toda clase de peligros. <sup>7</sup> Pero ustedes manténganse firmes y no desfallezcan, que sus obras tendrán recompensa.

<sup>8</sup> Cuando Asá escuchó esta profecía de Azarías, hijo de Oded, se animó a suprimir los ídolos de todo el territorio de Judá y Benjamín y de las ciudades que había conquistado en la sierra de Efraín, y reparó el altar del Señor que se hallaba delante del

vestíbulo. <sup>9</sup> Luego reunió a los judíos, a los benjaminitas y a los de Efraín, Manasés y Simeón que residían entre ellos, porque muchos israelitas se habían pasado a su bando al ver que el Señor, su Dios, estaba con él. <sup>10</sup> Se reunieron en Jerusalén en mayo del año quince del reinado de Asá. <sup>11</sup> Sacrificaron al Señor setecientos toros y siete mil ovejas del botín que habían traído, <sup>12</sup> e hicieron un pacto, comprometiéndose a servir al Señor, Dios de sus padres, con todo el corazón y toda el alma, <sup>13</sup> y a condenar a muerte a todo el que no lo observase, grande o pequeño, hombre o mujer. <sup>14</sup> Así lo juraron al Señor a grandes voces, entre vítores y al son de trompetas y cuernos. <sup>15</sup> Todo Judá festejó el juramento; lo habían hecho de corazón, buscando al Señor con sincera voluntad; él se dejó encontrar por ellos y les concedió paz con sus vecinos.

<sup>16</sup> El rey Asá le quitó el título de reina madre a su madre, Maacá, por haber hecho una imagen de Astarté. Destrozó la imagen, la redujo a polvo y la quemó en el torrente Cedrón. <sup>17</sup> No desaparecieron de Israel los santuarios paganos, pero el corazón de Asá perteneció íntegramente al Señor durante toda su vida. <sup>18</sup> Llevó al templo las ofrendas de su padre y las suyas propias: plata, oro y utensilios.

<sup>19</sup> Los treinta y cinco primeros años de su reinado no hubo guerras.

## 2 CRÓNICAS 15,1-19

**Lea:** Azarías, tal vez profeta y sin duda inspirado por el Señor, advierte a Asá que permanezca fiel a Dios. El rey le escucha y suprime todos los ídolos de su territorio, incluso el de su propia madre. Muchos se unen a él para servir y adorar al Dios de sus padres. Israel vive entonces treinta y cinco años de paz.

**Reflexione:** En la historia de Israel hay constantes reformas religiosas para vivir la fe con fidelidad a la Alianza y abandonar la idolatría. La Iglesia también necesita constante revisión y contraste con el Evangelio, para renovarse y expresar fielmente el seguimiento de Jesús.

**Ore:** Interceda por los líderes de la Iglesia, para que permanezcan abiertos a la renovación que sea necesaria para vivir con mayor fidelidad los valores del Evangelio.

**Actúe:** Identifique las voces proféticas que el Espíritu inspira en nuestra Iglesia y que llaman a una conversión continua. Escuche lo que esas voces dicen y reconozca con sinceridad en qué aspectos debe usted convertirse.

**16**<sup>1</sup> Pero el año treinta y seis del reinado de Asá, Basá de Israel hizo una campaña contra Judá y fortificó Ramá para cortar las comunicaciones a Asá de Judá. <sup>2</sup> Este sacó entonces plata y oro de los tesoros del templo y del palacio y los envió a Ben-Adad, rey de Siria, que residía en Damasco, con este mensaje: <sup>3</sup> Hagamos un tratado de paz, como lo hicieron tu padre y el mío. Aquí te mando plata y oro. Anda, rompe tu alianza con Basá de Israel para que se retire de mi territorio. <sup>4</sup> Ben-Adad le hizo caso y envió a sus generales contra las ciudades de Israel, devastando Lyon, Dan, Abel Maym y todos los depósitos de las ciudades de Neftalí. <sup>5</sup> En cuanto se enteró Basá, dejó de fortificar Ramá e hizo parar las obras. <sup>6</sup> El rey Asá movilizó entonces a todo Judá; desmontaron las piedras y leños con que Basá fortificaba Ramá y los aprovecharon para fortificar Guibeá y Mispá.

<sup>7</sup> En aquella ocasión, el vidente Jananí se presentó ante Asá, rey de Judá, y le dijo: —Por haberte apoyado en el rey de Siria en vez de apoyarte en el Señor, tu Dios, se te ha escapado de las manos el ejército del rey de Siria. <sup>8</sup> También los cusitas y

libios constituían un gran ejército, con innumerables carros y caballos; pero entonces te apoyaste en el Señor, tu Dios, y él los puso en tus manos. <sup>9</sup> Porque el Señor repasa la tierra entera con sus ojos para fortalecer a los que le son leales de corazón. Has hecho una locura y en adelante vivirás en guerra.

<sup>10</sup> Así se indignó con el vidente, e irritado con él por sus palabras, lo metió en la cárcel. Por entonces se ensañó también con otras personas del pueblo.

<sup>11</sup> Para las gestas de Asá, de las primeras a las últimas, véanse los Anales de los reyes de Judá e Israel.

<sup>12</sup> El año treinta y nueve de su reinado enfermó de los pies. Aunque la enfermedad se fue agravando, acudió solo a los médicos, sin acudir al Señor ni siquiera en la enfermedad. <sup>13</sup> Así murió el año cuarenta y uno de su reinado, yendo a reunirse con sus antepasados. <sup>14</sup> Lo enterraron en el sepulcro que se había excavado en la Ciudad de David. Lo pusieron en un lecho lleno de un ungüento confectionado a base de aromas y perfumes, y encendieron en su honor una gran hoguera.

### 2 CRÓNICAS 16,1-14

**Lea:** Llegan dificultades desde el norte. Para hacerles frente, Asá, en lugar de apoyarse en Dios, se alía con el rey de Siria. El vidente Jananí es encarcelado cuando denuncia la falta de fe del rey. Asá continúa en el trono unos años, pero muere enfermo y obstinadamente alejado del Señor.

**Reflexione:** En el pasado, Asá fue fiel al Señor y recibió su favor. Confiado, llega a considerarse autosuficiente y pretende evitar por sí solo toda amenaza. ¿Cómo actúan hoy los gobiernos del mundo? ¿Cree usted que buscan la colaboración y el bienestar del pueblo, o más bien el enriquecimiento y el poder personal?

**Ore:** Rece por los gobernantes, para que tengan la humildad y prudencia suficientes para escuchar las voces que se levantan contra ellos. Rece también por los «Jananís» de nuestros días, para que no desanimen cuando sean silenciados o ignorados por las autoridades.

**Actúe:** Permanezca atento a los movimientos sociales que se levantan contra los abusos de los gobiernos y de las instituciones financieras o empresariales. Infórmese para tener una visión crítica y justa, y apoye las causas que considera que debe apoyar.

## Josafat de Judá (870-848)

(1 Re 22,1-59)

**17**<sup>1</sup> Le sucedió en el trono su hijo Josafat, que logró imponerse al reino de Israel. <sup>2</sup> Instaló guarniciones en todas las fortalezas de Judá, y nombró gobernadores en el territorio de Judá y en las ciudades de Efraín, que había conquistado su padre, Asá.

<sup>3</sup> El Señor estuvo con Josafat porque imitó la antigua conducta de su padre y no servía a los baales, <sup>4</sup> sino al Dios de su padre, cumpliendo sus preceptos; no imitó la conducta de Israel. <sup>5</sup> El Señor consolidó el reino en sus manos; todo Judá le pagaba tributo, y Josafat llegó a tener gran riqueza y prestigio. <sup>6</sup> Su orgullo era caminar por las sendas del Señor, y volvió a suprimir los santuarios paganos y las piedras conmemorativas de Judá.

<sup>7</sup> El año tercero de su reinado envió a algunos jefes, Ben-Jail, Abdías, Zacarías, Natanael y Miqueas, a instruir a los habitantes de las ciudades de Judá. <sup>8</sup> Iban con ellos los levitas Semayas, Natánías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías y los sacerdotes Elisamá y Jorán. <sup>9</sup> Recorrieron como instructores de Judá todas las ciudades de Judá, llevando el libro de la ley del Señor, e instruyeron al pueblo.

<sup>10</sup> Todos los reinos vecinos de Judá, presos de un pánico sagrado, se abstuvieron de luchar contra Josafat. <sup>11</sup> Los filisteos le pagaban tributo copioso en dinero; también los árabes le traían ganado menor: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos chivos. <sup>12</sup> Josafat se hizo cada vez más poderoso. Construyó fortalezas y ciudades de aprovisionamiento en Judá. <sup>13</sup> Tenía muchos empleados en las ciudades de Judá. En Jerusalén disponía de soldados valientes y aguerridos, <sup>14</sup> alistados por familias:

Alto Mando de Judá: Adnaj, capitán general, con trescientos mil soldados; <sup>15</sup> a sus órdenes, el general Juan, con doscientos ochenta mil, <sup>16</sup> y Amasias, hijo de Zicrí, que servía al Señor como voluntario, al mando de doscientos mil.

<sup>17</sup> De Benjamín: el valeroso Elyadá, con doscientos mil hombres, armados de arco y escudo; <sup>18</sup> a sus órdenes estaba Yehozabad, con ciento ochenta mil hombres disponibles. <sup>19</sup> Todos estos se hallaban al servicio del rey, sin contar los que este había destinado a las fortalezas de Judá.

## 2 CRÓNICAS 17,1-19

**Lea:** El cronista expone un retrato muy positivo de Josafat, porque es obediente a la Ley y además envía levitas para que enseñen al pueblo lo que Dios espera de él. Como ya ha hecho otras veces el cronista, su favorable posición militar es presentada como un premio por su fidelidad.

**Reflexione:** Josafat encarga a varias personas que enseñen la Ley de Dios a sus súbditos. ¿Se siente usted responsable de transmitir la fe a los demás? ¿Cumple esta misión de ser testigo del Evangelio?

**Ore:** Recuerde en su oración a los maestros y catequistas. Ruegue para que ejerzan su ministerio con integridad y tengan éxito al transmitir su fe y conocimientos.

**Actúe:** Prepárese para servir en el ministerio catequético de su parroquia. Busque la manera de desarrollar habilidades para compartir su fe con niños y jóvenes.

**18**<sup>1</sup> Cuando Josafat llegó al colmo de su riqueza y prestigio emparentó con Ajab. <sup>2</sup> Años más tarde bajó a Samaría a visitar a Ajab. Este mató gran cantidad de ovejas y de toros para él y para su séquito; luego lo incitó a atacar a Ramot de Galaad. <sup>3</sup> Ajab, rey de Israel, dijo a Josafat, rey de Judá:

—¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad?

Josafat le respondió:

—Tú y yo, tu ejército y el mío, iremos juntos a la guerra.

<sup>4</sup> Luego añadió:

—Consulta antes el oráculo del Señor.

<sup>5</sup> El rey de Israel reunió a los profetas, cuatrocientos hombres, y les preguntó:

—¿Podemos atacar a Ramot de Galaad, o lo dejo?

Respondieron:

—Vete. Dios se la entrega al rey.

<sup>6</sup> Entonces Josafat preguntó:

—¿No queda por ahí algún profeta del Señor para preguntarle?

<sup>7</sup> El rey de Israel le respondió:

—Queda todavía uno, Miqueas, hijo de Yimlá, por cuyo medio podemos consultar al Señor; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza cosas buenas, sino siempre desgracias.

Josafat dijo:

—¡No hable así el rey!

<sup>8</sup> El rey de Israel llamó a un funcionario y le dijo:

—Que venga enseguida Miqueas, hijo de Yimlá.

<sup>9</sup> El rey de Israel y Josafat de Judá estaban sentados en sus tronos, con sus vestiduras reales, en la plaza, junto a la puerta de Samaría, mientras todos los profetas gesticulaban ante ellos. <sup>10</sup> Sedecías, hijo de Cananá, se hizo unos cuernos de hierro y decía:

—Así dice el Señor: Con estos embestirás a los sirios hasta acabar con ellos.

<sup>11</sup> Y todos los profetas coreaban:

—¡Ataca a Ramot de Galaad! Triunfarás, el Señor te la entrega.

<sup>12</sup> Mientras tanto, el mensajero que había ido a llamar a Miqueas le dijo:

—Ten en cuenta que todos los profetas a una le están profetizando buena fortuna al rey. A ver si tu oráculo es como el de cualquiera de ellos y anuncias la victoria.

<sup>13</sup> Miqueas replicó:

—¡Por la vida de Dios! ¡Diré lo que Dios me manda!

<sup>14</sup> Cuando se presentó al rey, este le preguntó:

—Miqueas, ¿podemos atacar a Ramot de Galaad, o lo dejo?

Miqueas le respondió:

—Vete, triunfarás. El Señor te la entrega.

<sup>15</sup> El rey le dijo:

—Pero, ¿cuántas veces tendré que tomarte juramento de que me dices únicamente la verdad en nombre del Señor?

<sup>16</sup> Entonces Miqueas dijo:

—Estoy viendo a Israel desparramado por los montes, como ovejas sin pastor. Y el Señor dice: No tienen amo. Vuelva cada cual a su casa y en paz.

<sup>17</sup> El rey de Israel comentó con Josafat:

—¿No te lo dije? No me profetiza cosas buenas, sino desgracias.

<sup>18</sup> Miqueas continuó:

—Por eso, escuchen la Palabra del Señor: Vi al Señor sentado en su trono. Todo el ejército celeste estaba de pie a derecha e izquierda, <sup>19</sup> y el Señor preguntó: ¿Quién podrá engañar a Ajab, rey de Israel, para que vaya y muera en Ramot de Galaad? Unos proponían una cosa, otros otra. <sup>20</sup> Hasta que se adelantó un espíritu y, puesto de pie ante el Señor, dijo: Yo lo engañaré. El Señor le preguntó: ¿Cómo? <sup>21</sup> Respondió: Iré y me transformaré en oráculo falso en la boca de todos los profetas. El Señor le dijo: Conseguirás engañarlo. Vete y hazlo. <sup>22</sup> Como ves, el Señor ha puesto oráculos falsos en la boca de esos profetas tuyos, porque el Señor ha decretado tu ruina.

<sup>23</sup> Entonces Sedecías, hijo de Cananá, se acercó a Miqueas y le dio una bofetada, diciéndole:

—¿Por dónde se me ha escapado el Espíritu del Señor para hablarte a ti?

<sup>24</sup> Miqueas respondió:

—Lo verás tú mismo el día en que vayas escondiéndote de habitación en habitación.

<sup>25</sup> Entonces el rey de Israel ordenó:

—Apresen a Miqueas y llévenlo al gobernador Amón y al príncipe Joás. <sup>26</sup> Diganles: Por orden del rey, metan a este en la cárcel y ténganlo a pan y agua hasta que yo vuelva victorioso.

<sup>27</sup> Miqueas dijo:

—Si tú vuelves victorioso, el Señor no ha hablado por mi boca.

### 2 CRÓNICAS 18,1-27

**Lea:** A través de un matrimonio, Josafat se alía con Ajab, rey de Israel, y juntos luchan contra Galaad, al este del Jordán. Antes de la batalla consultan a los profetas de Dios y todos menos uno, Miqueas, que asegura ser fiel al Espíritu de Dios, profetizan el triunfo. Por orden de Ajab, Miqueas es encarcelado.

**Reflexione:** Miqueas asegura que solo puede profetizar lo que Dios le ordene, y arriesga su vida. ¿Se ha visto usted en esta situación alguna vez? ¿Está preparado para recibir burlas e incluso rechazo por su compromiso con el Evangelio?

**Ore:** Ruegue por quienes están encarcelados, son perseguidos o sufren violencia a causa de sus ideales religiosos y por mantenerse fieles a su fe.

**Actúe:** Infórmese sobre los países donde existe aún persecución religiosa. Si hay alguna institución con la que pueda trabajar para solidarizarse con quienes la sufren, hágalo.

<sup>28</sup> El rey de Israel y Josafat de Judá fueron contra Ramot de Galaad. <sup>29</sup> El rey de Israel dijo a Josafat:

—Voy a disfrazarme antes de entrar en combate. Tú vete con tu tropa.

Se disfrazó y marcharon al combate.

<sup>30</sup> El rey sirio había ordenado a los comandantes de los carros que no atacasen a chico ni grande, sino solo al rey de Israel. <sup>31</sup> Y cuando los comandantes de los carros vieron a Josafat, comentaron:

—¡Aquel es el rey de Israel!

Y se lanzaron contra él. Pero Josafat gritó, y el Señor vino en su ayuda, alejándolos de él. <sup>32</sup> Los comandantes vieron que aquel no era el rey de Israel, y lo dejaron. <sup>33</sup> Un soldado disparó el arco al azar e hirió al rey de Israel, atravesándole la coraza. El rey dijo al conductor de su carro:

—Da la vuelta y sácame del campo de batalla, porque estoy herido.

<sup>34</sup> Pero aquel día arreció el combate, de manera que sostuvieron al rey de Israel de pie en su carro frente a los sirios hasta el atardecer. Murió a la puesta del sol.

**19**<sup>1</sup> Josafat de Judá volvió sano y salvo a su palacio de Jerusalén. <sup>2</sup> Pero el vidente Jehú, hijo de Janani, le salió al encuentro y le dijo:

—¿Conque ayudas a los malvados y te alías con los enemigos del Señor? El Señor se ha indignado contigo por eso. <sup>3</sup> Pero cuentas también con buenas acciones: has quemado los postes sagrados de este país y has servido a Dios con constancia.

<sup>4</sup> Josafat estableció su residencia en Jerusalén, pero volvió a visitar al pueblo, desde Berseba hasta la sierra de Efrain, convirtiéndolo al Señor, Dios de sus padres. <sup>5</sup> Estableció jueces en cada una de las fortalezas del territorio de Judá <sup>6</sup> y les advirtió:

—Cuidado con lo que hacen, porque no juzgarán con autoridad de hombres, sino con la de Dios, que estará con ustedes cuando pronuncien sentencia. <sup>7</sup> Por tanto, temen al Señor y procedan con cuidado. Porque el Señor, nuestro Dios, no admite injusticias, favoritismos ni sobornos.

<sup>8</sup> También en Jerusalén designó a algunos levitas, sacerdotes y jefes de familia para que se encargasen del derecho divino y de los litigios de los habitantes de Jerusalén. <sup>9</sup> Les dio esta orden:

—Obren siempre con temor de Dios, con honradez e integridad. <sup>10</sup> Cuando sus hermanos que habitan en sus ciudades les presenten un caso de asesinato, o bien los consulten sobre leyes, preceptos, mandatos o decretos, instrúyanlos para que no se hagan culpables ante el Señor y no se derrame su cólera sobre ustedes y sus hermanos. Si actúan así estarán libres de culpa. <sup>11</sup> El sumo sacerdote Amarías presidirá las causas religiosas, y Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la casa de Judá, las civiles. Los levitas estarán al servicio de ustedes. Tengan ánimo y pónganse a trabajar, y que el Señor esté con los buenos.

## 2 CRÓNICAS 18,28–19,11

**Lea:** La expedición militar es un fracaso. Tal y como profetizó Miqueas, Ajab muere en combate. Ya en Jerusalén, el vidente Jehú recuerda a Josafat que, a pesar de su alianza con Ajab, sus buenas obras le han salvado la vida. Animado, Josafat visita su territorio y nombra jueces que juzguen e instruyan al pueblo.

**Reflexione:** Aunque Josafat es fiel a Dios, en un momento cedió a la presión de Ajab y tomó una opción equivocada. Piense en personas o situaciones que le presionan a ser incoherente con el Evangelio. ¿Cómo puede hacer frente a estas situaciones?

**Ore:** Pida perdón por las veces en que no ha resistido a las presiones y ha actuado al margen del Evangelio. Pida fuerza para permanecer fiel aun en circunstancias adversas o teniendo que contradecir a personas que valora y ama.

**Actúe:** Haga una evaluación honesta de qué es lo que más pesa en usted a la hora de tomar decisiones, y busque medios para que estas sean cada vez más coherentes con el Evangelio.

**20**<sup>1</sup> Algún tiempo después los moabitas, los amonitas y algunos meunitas vinieron a combatir contra Josafat. <sup>2</sup> Informaron a este:

—Una gran multitud procedente de Edom, al otro lado del Mar Muerto, se dirige contra ti; ya se encuentran en Jasasón Tamar —la actual Engadí—.

<sup>3</sup> Josafat, asustado, decidió recurrir al Señor, proclamando un ayuno en todo Judá.

<sup>4</sup> Judíos de todas las ciudades se reunieron para pedir consejo al Señor. <sup>5</sup> Josafat se colocó en medio de la asamblea de Judá y Jerusalén, en el templo, delante del atrio nuevo, <sup>6</sup> y exclamó:

—Señor, Dios de nuestros padres. ¿No eres tú el Dios del cielo, el que gobierna los reinos de la tierra, lleno de fuerza y de poder, al que nadie puede resistir? <sup>7</sup> ¿No fuiste tú, Dios nuestro, quien expulsaste a los moradores de esta tierra delante de tu pueblo, Israel, y la entregaste para siempre a los descendientes de tu amigo Abraham? <sup>8</sup> La habitaron y construyeron en ella un santuario en tu honor, pensando:

<sup>9</sup> Cuando nos ocurra una calamidad —espada, inundación, peste o hambre— nos pre-

sentaremos ante ti en este templo –porque en él estás presente–, te invocaremos en nuestro peligro y tú nos escucharás y salvarás. <sup>10</sup> Cuando Israel venía de Egipto no le permitiste atravesar el territorio de los amonitas, el de los moabitas y la montaña de Seír; en vez de destruirlos se alejó de ellos. <sup>11</sup> Y ahora nos lo pagan disponiéndose a expulsarnos de la propiedad que tú nos concediste. <sup>12</sup> Tú los juzgarás, Dios nuestro, porque nosotros nada podemos contra ese gran ejército que se nos viene encima. No sabemos qué hacer si no es poner los ojos en ti.

<sup>13</sup> Todos los judíos con sus mujeres e hijos, incluso los chiquillos, permanecían de pie ante el Señor. <sup>14</sup> En medio de la asamblea, un descendiente de Asaf, el levita Yajziel, hijo de Zacarías, hijo de Benayas, hijo de Yeguiel, hijo de Matanías, tuvo una inspiración del Señor <sup>15</sup> y dijo:

—Judíos, habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat, presten atención. Así dice el Señor: No se asusten ni se acobarden ante esa inmensa multitud, porque la batalla no es cosa de ustedes, sino de Dios. <sup>16</sup> Mañana bajarán contra ellos cuando vayan subiendo la Cuesta de Hassís; les saldrán al encuentro al final del barranco que hay frente al desierto de Yeruel. <sup>17</sup> No tendrán necesidad de combatir; permanezcan quietos y firmes contemplando cómo el Señor los salva. Judá y Jerusalén, no se asusten ni acobarden. Salgan mañana a su encuentro, que el Señor estará con ustedes.

<sup>18</sup> Josafat se postró rostro en tierra y todos los judíos y los habitantes de Jerusalén cayeron ante el Señor para adorarlo. <sup>19</sup> Los levitas corajitas descendientes de Quehat se levantaron para alabar a grandes voces al Señor, Dios de Israel.

<sup>20</sup> De madrugada se pusieron en marcha hacia el desierto de Tecua. Cuando salían, Josafat se detuvo y dijo:

—Judíos y habitantes de Jerusalén, escúchenme: confíen en el Señor, su Dios, y subsistirán; confíen en sus profetas, y vencerán.

<sup>21</sup> De acuerdo con el pueblo, dispuso que un grupo revestido de ornamentos sagrados avanzara al frente de los guerreros cantando y alabando al Señor con estas palabras: Den gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.

<sup>22</sup> Apenas comenzaron los cantos de júbilo y de alabanza, el Señor sembró discordias entre los amonitas, los moabitas y los serranos de Seír que venían contra Judá, y se mataron unos a otros. <sup>23</sup> Los amonitas y moabitas decidieron destruir y aniquilar a los de Seír, y cuando terminaron con ellos, se destruyeron mutuamente. <sup>24</sup> Cuando los hombres de Judá llegaron a la cima desde donde se divisa el desierto y miraron hacia el ejército enemigo, no vieron más que cadáveres tendidos por el suelo; nadie se había salvado. <sup>25</sup> Josafat y su ejército fueron a saquear el botín. Encontraron mucho ganado, provisiones, vestidos y objetos de valor. Recogieron hasta no poder con más. El botín fue tan copioso que tardaron tres días en recogerlo. <sup>26</sup> Al cuarto día se reunieron en Emec Berecá –lugar al que dieron este nombre, con el que se conoce hasta hoy, porque allí bendijeron al Señor– <sup>27</sup> y todos los judíos y jerosolimitanos, con Josafat al frente, emprendieron la vuelta a Jerusalén, festejando la victoria que el Señor les había concedido sobre sus enemigos. <sup>28</sup> Una vez en Jerusalén, desfilaron hasta el templo al son de arpas, cítaras y trompetas.

<sup>29</sup> Los reinos circundantes fueron presa de un pánico sagrado al saber que el Señor luchaba contra los enemigos de Israel. <sup>30</sup> El reino de Josafat gozó de calma y su Dios le concedió paz con sus vecinos.

<sup>31</sup> Josafat reinó en Judá. Tenía treinta y cinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén, veinticinco años. Su madre se llamaba Azubá y era hija de Sijlí. <sup>32</sup> Imitó



la conducta de su padre, Asá, sin desviarse de ella, haciendo lo que el Señor aprueba. <sup>33</sup> Pero no desaparecieron los santuarios paganos y el pueblo no se mantuvo fiel al Dios de sus padres.

<sup>34</sup> Para más datos sobre Josafat, desde el principio hasta el fin de su reinado, véase la Historia de Jehú, hijo de Janani, inserta en el libro de los reyes de Israel. <sup>35</sup> Josafat de Judá se alió con Ocozías de Israel, aunque este era un malvado. <sup>36</sup> Lo hizo para construir una flota con destino a Tarsis; construyeron las naves en Esión Gueber. <sup>37</sup> Pero el maresita Eliezer, hijo de Dodavías, profetizó contra Josafat, diciendo:

—Por haberte aliado con Ocozías, el Señor destruirá tu obra.

Efectivamente, las naves zozobraron y no pudieron ir a Tarsis.

### 2 CRÓNICAS 20,1-37

**Lea:** Tres estados del este del Jordán se alían para atacar Judá. Ante esa amenaza, el rey y todo el pueblo recuerdan a dios su Alianza. Un desconocido pronuncia la respuesta del Señor: Él apoya a su pueblo, que deberá observar la batalla desde lo alto. Allí, Judá ve cómo los enemigos se matan entre sí y recoge un rico botín.

**Reflexione:** La escena es descrita más como una procesión que como una batalla. A menudo, la Biblia enseña que lo que se debe hacer en un momento de crisis es orar. ¿Qué papel desempeña la oración en su vida? ¿Ha experimentado su luz ante dificultades o dudas?

**Ore:** Póngase ante Dios en este momento de oración. Ponga su vida en manos del Padre, con todas sus dificultades, pecados, heridas y esperanzas. Haga silencio en su interior y observe solo la paz que Dios pone en su alma al sostenerlo entre sus brazos.

**Actúe:** Reserve todos los días unos momentos para relajarse y presentar todas sus aflicciones y sentimientos ante Dios. Prepare un pequeño rincón donde acudir a diario y llevar a cabo esta experiencia.

## Jorán de Judá (848-841)

(2 Re 8,17-22)

**21** <sup>1</sup> Murió Josafat y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. <sup>2</sup> Tenía varios hermanos de padre: Azarías, Yejiel, Zacarías, Azarías, Miguel y Sefatías, todos ellos hijos de Josafat de Judá. <sup>3</sup> Su padre les dejó gran cantidad de plata, oro y objetos de valor, además de fortalezas en Judá; pero el trono se lo dejó a Jorán por ser el primogénito. <sup>4</sup> Cuando se afianzó en el trono de su padre, asesinó a todos sus hermanos y también a algunos jefes de Israel.

<sup>5</sup> Tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén ocho años. <sup>6</sup> mitó la conducta de los reyes de Israel, las acciones de la casa de Ajab, porque se casó con una hija de este. Hizo lo que el Señor reprueba. <sup>7</sup> Pero el Señor no quiso destruir la casa de David, a causa del pacto que había hecho con David, y porque le había prometido mantener siempre encendida su lámpara y la de sus hijos.

<sup>8</sup> En su tiempo, Edom se independizó de Judá y se nombró un rey. <sup>9</sup> Jorán fue con sus generales y todos sus carros, se levantó de noche, y aunque desbarató al ejército

idumeo, que lo había envuelto a él y a los oficiales del escuadrón de carros, <sup>10</sup> Edom se independizó de Judá hasta hoy; también Libná consiguió entonces la independencia. Esto ocurrió por haber abandonado al Señor, Dios de sus padres.

<sup>11</sup> Levantó santuarios paganos en los montes de Judá, arrastró a la idolatría a los habitantes de Jerusalén y descarrió a Judá. <sup>12</sup> El profeta Elías le mandó a decir por escrito: Así dice el Señor, Dios de tu padre, David: Por no haber imitado la conducta de tu padre, Josafat, y la de Asá, rey de Judá, <sup>13</sup> sino la conducta de los reyes de Israel; por haber fomentado la idolatría en Judá y entre los habitantes de Jerusalén, copiando las prácticas idolátricas de la casa de Ajab, y por haber asesinado a tus hermanos, la casa de tu padre, que valían todos más que tú, <sup>14</sup> el Señor herirá a tu pueblo, tus hijos, tus mujeres y tus posesiones con una plaga terrible. <sup>15</sup> Y tú mismo padecerás muchas dolencias y una enfermedad maligna te consumirá las entrañas día tras día.

<sup>16</sup> El Señor excitó contra Jorán la hostilidad de los filisteos y de los árabes que habitaban junto a los cusitas. <sup>17</sup> Subieron a Judá, la invadieron y se llevaron todas las riquezas que encontraron en palacio junto con sus mujeres e hijos. Solo le quedó el más pequeño, Joacaz. <sup>18</sup> Después de esto, el Señor le hirió las entrañas con una enfermedad insana. <sup>19</sup> Pasaron los días y al cabo de dos años la enfermedad le consumió las entrañas; murió entre atroces dolores. Su pueblo no le encendió una hoguera, como había hecho con sus predecesores.

<sup>20</sup> Tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén ocho años. Desapareció sin que nadie lo añorase. Lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el panteón real.

## 2 CRÓNICAS 21,1-20

**Lea:** Jorán, primogénito de Josafat, pasa a la historia de Judá como un pésimo rey, cruel, asesino, idólatra, indigno de su dinastía davídica. Por todo ello, el país padece una terrible plaga y él sufre derrotas militares, pierde a su familia, recibe las críticas de Elías y muere joven de una terrible enfermedad sin dejar nada bueno en la memoria.

**Reflexione:** El cronista presenta a Jorán como ejemplo de conducta a no seguir, no solo por él mismo, sino porque «arrastró a la idolatría a los habitantes de Jerusalén y descarrió a Judá» (v. 11). Medite sobre la importancia de un testimonio de vida coherente, especialmente por parte de los líderes de la comunidad.

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser coherente con su fe y ser testimonio de que merece la pena seguir a Jesús, vivir sus valores y colaborar en la construcción del reino de Dios.

**Actúe:** Observe la conducta de los líderes de su comunidad y, si percibe algo que pueda influenciar negativamente en los demás, trate de advertirlo con espíritu de caridad fraterna.

## Ocozías de Judá (841)

(2 Re 8,25-29)

**22**<sup>1</sup> Los habitantes de Jerusalén nombraron rey a su hijo menor, Ocozías, porque a los otros los había asesinado la banda que junto con los árabes había invadido el campamento. Así reinó Ocozías, hijo de Jorán de Judá.

<sup>2</sup> Tenía cuarenta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén un año; su madre se llamaba Atalía y era hija de Omrí. <sup>3</sup> También él imitó la conducta de la casa de Ajab, porque su madre lo incitaba al mal. <sup>4</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que la casa de Ajab, ya que al morir su padre ellos fueron sus consejeros para su perdición. <sup>5</sup> Por consejo suyo acompañó a Jorán, hijo de Ajab, rey de Israel, a luchar contra Jazael, rey de Siria, en Ramot de Galaad. Los sirios hirieron a Jorán <sup>6</sup> y este volvió a Yezrael para sanarse de las heridas que le habían infligido en Ramot, durante la batalla contra Jazael de Siria. Entonces Ocozías, hijo de Jorán, rey de Judá, bajó a Yezrael para visitar a Jorán, hijo de Ajab, que estaba enfermo. <sup>7</sup> Con esta visita Dios provocó la ruina de Ocozías. Durante su estancia, salió con Jorán al encuentro de Jehú, hijo de Nimsí, al que había ungido el Señor para exterminar a la dinastía de Ajab. <sup>8</sup> Y mientras Jehú hacía justicia en la dinastía de Ajab, encontró a las autoridades de Judá y a los parientes de Ocozías que estaban a su servicio y los mató. <sup>9</sup> Después buscó a Ocozías; lo apresaron en Samaria, donde se había escondido, y se lo llevaron a Jehú, que lo mandó matar. Pero le dieron sepultura, pensando: Era hijo de Josafat, que sirvió al Señor de todo corazón.

En la familia de Ocozías no quedó nadie capaz de reinar.

### 2 CRÓNICAS 22,1-9

**Lea:** Ocozías, único hijo vivo de Jorán, es influenciado por su madre pagana y estrecha lazos con Israel. Esto ofende a Dios, por lo que cuando Ocozías va a visitar al rey del Norte, herido en batalla, ambos son asesinados por Jehú, ungido por Dios para esa misión. Ocozías no deja sucesor.

**Reflexione:** Parecía que la alianza de Ocozías con Israel le traería beneficios, pero la situación se complica hasta costarle la vida. ¿Alguna vez ha participado en algún asunto con buena intención y ha terminado mal parado? ¿Cómo vivió esa situación? ¿Cómo actuó después?

**Ore:** Pida a Dios el don del discernimiento y la prudencia para saber medir las consecuencias de las acciones que emprende y, sobre todo, para no involucrarse con personas no afines a sus valores y su fe.

**Actúe:** Cuando se encuentre en una situación que traerá malas consecuencias y de la que no puede salir por sí solo, busque con humildad la ayuda necesaria.

## Lucha contra Atalía

(2 Re 11, 1-20)

<sup>10</sup> Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, empezó a exterminar a toda la familia real de la casa de Judá. <sup>11</sup> Pero cuando los hijos del rey estaban siendo asesinados, Josebá, hija del rey Jorán, esposa del sacerdote Yehoyadá y hermana de Ocozías, raptó a Joás, hijo de Ocozías, y lo escondió con su nodriza en el dormitorio; así se lo ocultó a Atalía, que no pudo matarlo. <sup>12</sup> Estuvo escondido con ellas en el templo durante seis años, mientras en el país reinaba Atalía.

**23** <sup>1</sup> Al año séptimo, Yehoyadá se armó de valor y reunió a los centuriones: Azarías, hijo de Yeroján, Ismael, hijo de Juan, Azarías, hijo de Obed, Maseyas, hijo de Adaya, y Elisafat, hijo de Zicrí. Se juramentó con ellos <sup>2</sup> y recorrieron Judá congregando a los levitas de todas las ciudades y a los jefes de familia de Israel.

Cuando regresaron a Jerusalén, toda la comunidad <sup>3</sup> hizo en el templo un pacto con el rey. Luego les dijo:

—Debe reinar un hijo del rey, como prometió el Señor a la descendencia de David. <sup>4</sup> Van a hacer lo siguiente: el tercio de ustedes, sacerdotes y levitas, que entra de servicio el sábado, hará guardia en las puertas; <sup>5</sup> otro tercio ocupará el palacio, y el último tercio la Puerta del Fundamento. El pueblo se situará en los atrios del templo. <sup>6</sup> Pero que nadie entre en el templo, a excepción de los sacerdotes y los levitas de servicio. Ellos pueden hacerlo porque están consagrados; pero el pueblo deberá observar las prescripciones del Señor. <sup>7</sup> Los levitas rodearán al rey por todas partes, arma en mano. Si alguno quiere entrar en palacio, mátenlo. Y permanezcan junto al rey, vaya a donde vaya.

<sup>8</sup> Los levitas y los judíos hicieron lo que les mandó el sacerdote Yehoyadá; cada uno reunió a sus hombres, los que estaban de servicio el sábado y los que quedaban libres, porque el sacerdote Yehoyadá no exceptuó a ninguna de las secciones. <sup>9</sup> El sacerdote Yehoyadá entregó a los oficiales las lanzas, y los diversos escudos del rey David, que se guardaban en el templo. <sup>10</sup> Colocó a todo el pueblo, con armas arrojadas, desde el ángulo sur hasta el ángulo norte del templo, entre el altar y el templo, para proteger al rey. <sup>11</sup> Entonces sacaron al príncipe, le colocaron la diadema y las insignias, lo proclamaron rey, y Yehoyadá y sus hijos lo ungieron, aclamando:

—¡Viva el rey!

<sup>12</sup> Atalía oyó el clamor de la tropa que corría y aclamaba al rey y se fue hacia la gente, al templo. <sup>13</sup> Pero cuando vio al rey de pie sobre su estrado, junto a la entrada, y a los oficiales y la banda cerca del rey, toda la población en fiesta, las trompetas tocando y los cantores acompañando los cánticos de alabanza con sus instrumentos, se rasgó las vestiduras y dijo:

—¡Traición, traición!

<sup>14</sup> El sacerdote Yehoyadá ordenó a los oficiales que mandaban las fuerzas:

—Sáquenla del atrio. Al que la siga lo matan.

Porque no quería que la matasen en el templo.

<sup>15</sup> La fueron empujando con las manos, y cuando llegaba a palacio por la Puerta de las Caballerías, allí la mataron.

<sup>16</sup> Yehoyadá selló un pacto con todo el pueblo y con el rey para que fuera el pueblo del Señor. <sup>17</sup> Toda la población se dirigió luego al templo de Baal: lo destruyeron, derribaron sus altares y sus imágenes, y a Matán, sacerdote de Baal, lo degollaron ante el altar.

<sup>18</sup> Yehoyadá puso guardias en el templo, a las órdenes de los sacerdotes y levitas que David había distribuido en la casa de Dios para ofrecer holocaustos al Señor – según manda la ley de Moisés– con alegría y con cánticos, según las prescripciones de David. <sup>19</sup> Puso porteros en las puertas del templo para que no entrase absolutamente nada impuro. <sup>20</sup> Luego, con los centuriones, los notables, las autoridades y todo el vecindario, bajaron del templo al rey, lo llevaron a palacio por la Puerta Superior e instalaron al rey en el trono real. <sup>21</sup> Toda la población hizo fiesta y la ciudad quedó tranquila. A Atalía la habían matado a espada.

## 2 CRÓNICAS 22,10–23,21

**Lea:** Tras la muerte de Ocozías, su madre Atalía mata a todos los descendientes de David. Pero Joás, benjamín de Ocozías, es escondido por su hermana. Seis

años después, sacerdotes y levitas, ayudados por el pueblo, organizan la derrota de Atalía y la subida de Joás al trono, tal y como Dios había determinado.

**Reflexione:** En un contexto de lucha por el poder, Josebá tiene el valor de esconder a Joás, con la esperanza de que en el futuro se siguiera cumpliendo la promesa de Dios por la dinastía de David. ¿Ha tomado usted alguna decisión arriesgada para no renunciar a sus esperanzas? ¿Qué resultado ha obtenido?

**Ore:** Pida a Dios que mantenga siempre vivos sus sueños y esperanzas, y le conceda inteligencia, valor y fortaleza para determinar qué hacer por conseguirlos y luchar por ello.

**Actúe:** Repase su vida y reconozca en ella sus sueños, deseos, objetivos, esperanzas. Céntrese en uno de ellos y trate de decidir medios para llevarlo a cabo. En última instancia, ponga ese deseo en manos de Dios.

## Joás de Judá (835-796)

(2 Re 12,1-22)

**24**<sup>1</sup> Joás tenía siete años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibyá y era natural de Berseba. <sup>2</sup> Mientras vivió el sacerdote Yehoyadá hizo lo que el Señor aprueba. <sup>3</sup> Yehoyadá le procuró dos mujeres y engendró hijos e hijas. <sup>4</sup> Más tarde, Joás sintió deseos de restaurar el templo. <sup>5</sup> Reunió a los sacerdotes y a los levitas, y les dijo:

—Vayan por las ciudades de Judá recogiendo dinero de todo Israel para reparar todos los años el templo de su Dios. Háganlo lo antes posible.

Pero los levitas se lo tomaron con calma. <sup>6</sup> Entonces el rey llamó al sumo sacerdote Yehoyadá y le dijo:

—¿Por qué no te has preocupado de que los levitas cobren en Judá y Jerusalén el tributo impuesto por Moisés, siervo del Señor, y por la comunidad de Israel para la tienda de la alianza? <sup>7</sup> ¿No te das cuenta de que la malvada Atalía y sus secuaces destruyeron el templo y dedicaron a los baales todos los objetos sagrados del mismo?

<sup>8</sup> Entonces, por orden del rey, hicieron un cofre y lo colocaron en la puerta del templo, por fuera. <sup>9</sup> Luego anunciaron por Judá y Jerusalén que había que ofrecer al Señor el tributo que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto. <sup>10</sup> Las autoridades y la población lo hicieron de buena gana y depositaron dinero hasta que el cofre se llenó. <sup>11</sup> Cada vez que los levitas llevaban el cofre a la inspección real y veían que había mucho dinero, se hacían presentes un secretario del rey y un inspector del sumo sacerdote, vaciaban el cofre y volvían a colocarlo en su sitio. Así hicieron periódicamente, y reunieron una gran suma de dinero.

<sup>12</sup> El rey y Yehoyadá lo entregaban a los capataces de la obra del templo, y estos pagaban a los albañiles y carpinteros que restauraban el templo y a los herreros y bronceístas que lo reparaban. <sup>13</sup> Los obreros hicieron su tarea; bajo sus manos fue resurgiendo la estructura, hasta que levantaron sólidamente el templo según los planos.

<sup>14</sup> Al terminar, devolvieron al rey y a Yehoyadá el dinero sobrante, con el que hicieron objetos para el templo, utensilios para el culto y para los holocaustos, copas y objetos de oro y plata. Mientras vivió Yehoyadá ofrecieron los holocaustos regulares en el templo. <sup>15</sup> Este llegó a viejo y murió en edad avanzada, a los ciento treinta años.

<sup>16</sup> Lo enterraron con los reyes en la Ciudad de David, porque fue bueno con Israel, con Dios y con su templo.

<sup>17</sup> Cuando murió Yehoyadá, las autoridades de Judá fueron a rendir homenaje al rey, y este siguió sus consejos; <sup>18</sup> olvidando el templo del Señor, Dios de sus padres, dieron culto a los postes sagrados y a los ídolos. Este pecado desencadenó la cólera de Dios contra Judá y Jerusalén. <sup>19</sup> Les envió profetas para convertirlos, pero no hicieron caso de sus amonestaciones. <sup>20</sup> Entonces el Espíritu de Dios se apoderó de Azarías, hijo del sacerdote Yehoyadá, que se presentó ante el pueblo, y le dijo:

—Así dice Dios: ¿Por qué quebrantan los preceptos del Señor? Van a la ruina. Han abandonado al Señor y él los abandonará a ustedes.

<sup>21</sup> Pero conspiraron contra él y lo apedrearon en el atrio del templo por orden del rey. <sup>22</sup> El rey Joás, sin tener en cuenta los beneficios recibidos de Yehoyadá, mató a su hijo, que murió diciendo:

—¡Que el Señor juzgue y les pida cuentas!

<sup>23</sup> Al cabo de un año, un ejército de Siria se dirigió contra Joás, penetró en Judá hasta Jerusalén, mató a todos los jefes del pueblo y envió todo el botín al rey de Damasco. <sup>24</sup> El ejército de Siria era reducido, pero el Señor le entregó un ejército enorme porque el pueblo había abandonado al Señor, Dios de sus padres. Así se vengaron de Joás. <sup>25</sup> Al retirarse los sirios, dejándolo gravemente herido, sus cortesanos conspiraron contra él para vengar al hijo del sacerdote Yehoyadá. Lo asesinaron en la cama y murió. Lo enterraron en la Ciudad de David, pero no le dieron sepultura en el panteón real. <sup>26</sup> Los conspiradores fueron Zabad, hijo de Simat, la amonita, y Yehozabad, hijo de Simrit, la moabita.

<sup>27</sup> Para lo referente a sus hijos, a las numerosas profecías contra él y a la restauración del templo, véase el Comentario a los Anales de los reyes. Su hijo Amasías le sucedió en el trono.

## 2 CRÓNICAS 24,1-27

**Lea:** El reinado de Joás pasa por dos fases: mientras el sacerdote Yehoyadá vive, Joás es fiel a Dios y recauda fondos para la restauración del templo. Pero cuando el sacerdote muere, su fidelidad desaparece, es influenciado por cortesanos e ignora a los profetas. Entonces Siria ataca, toma Jerusalén, y Joás muere traicionado.

**Reflexione:** Los dos momentos en la vida de Joás parecen demostrar que su fe y lealtad a Dios no eran firmes y maduras. ¿Considera que tiene usted una fe madura, o solo es fiel a Dios mientras se siente apoyado por los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le oriente y acompañe para crecer y madurar en la fe, asumiendo por sí mismo los compromisos con Él.

**Actúe:** Elija con prudencia las personas por quienes se deja aconsejar en la vida de fe. Si lo considera oportuno, busque a alguien que pueda acompañarle en el camino espiritual.

## Amasías de Judá (796-767)

(2 Re 14,1-22)

**25**<sup>1</sup> Amasías tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Yehoadayán y era natural de Jerusalén. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, aunque no de todo corazón. <sup>3</sup> Cuando se afianzó en el poder, mató a los ministros que habían asesinado a su padre. <sup>4</sup> Pero, siguiendo lo que dice el libro de la ley de Moisés promulgada por el Señor: No serán ejecutados

los padres por las culpas de los hijos, ni los hijos por las culpas de los padres; cada uno morirá por su propio pecado, no mató a sus hijos.

<sup>5</sup> Amasías reunió a los de Judá y puso a todos los judíos y benjaminitas, por familias, a las órdenes de jefes y oficiales. Hizo el censo de los mayores de veinte años; resultaron trescientos mil en edad militar y equipados de lanza y escudo. <sup>6</sup> Reclutó en Israel cien mil mercenarios por cien pesos de plata. <sup>7</sup> Pero un hombre de Dios se presentó ante él y le dijo:

—Majestad, no lleses contigo al destacamento de Israel, que el Señor no está con los efraimitas. <sup>8</sup> Si te apoyas en ellos, Dios te derrotará frente a tus enemigos. Porque Dios puede dar la victoria y la derrota.

<sup>9</sup> Amasías preguntó al hombre de Dios:

—¿Y qué pasa con los cien pesos de plata que di al destacamento de Israel?

El hombre de Dios le contestó:

—El Señor puede devolvértelos con creces.

<sup>10</sup> Amasías licenció a la tropa procedente de Efraín para que volviese a su tierra. Ellos se indignaron con Judá y volvieron a sus tierras enfurecidos. <sup>11</sup> Amasías se armó de valor, tomó el mando de la tropa, marchó a Gue Hammélaj y mató a diez mil seiritas. <sup>12</sup> A otros diez mil los apresaron vivos, los llevaron a la cima de la Roca y los despeñaron desde ella. Murieron todos destrozados.

<sup>13</sup> Mientras tanto, el destacamento que había licenciado Amasías para que no luchase a su lado se dispersó por las ciudades de Judá —desde Samaría hasta Bet-Jorón—, matando a tres mil personas y capturando un gran botín. <sup>14</sup> Cuando Amasías volvió de derrotar a los idumeos se trajo los dioses de los seiritas, los adoptó como dioses propios, los adoró y les quemó incienso. <sup>15</sup> El Señor se indignó con Amasías y le envió un profeta, que le dijo:

—¿Por qué sirves a unos dioses que no han podido salvar a su pueblo de tu mano?

<sup>16</sup> Amasías lo cortó en seco, diciéndole:

—¿Quién te ha hecho consejero del rey? Termina de una vez si no quieres que te maten.

El profeta terminó con estas palabras:

—Por lo que has hecho, y por no escuchar mi consejo, estoy seguro de que Dios decide tu destrucción.

<sup>17</sup> Después de aconsejarse, Amasías de Judá mandó una embajada a Joás, hijo de Joacaz, de Jehú, rey de Israel, con este mensaje:

—¡Ven a enfrentarte conmigo cara a cara!

<sup>18</sup> Pero Joás de Israel envió esta respuesta a Amasías de Judá:

—El cardo del Líbano mandó decir al cedro del Líbano: Dame a tu hija por esposa de mi hijo. Pero pasaron las fieras y pisotearon el cardo. <sup>19</sup> Tú dices: He derrotado a Edom, y te has engraido. Disfruta de tu gloria quedándote en tu casa. ¿Por qué quieres meterte en una guerra catastrófica, provocando tu caída y la de Judá?

<sup>20</sup> Pero Amasías no hizo caso, porque Dios quería entregarlo en manos de Joás por haber servido a los dioses de Edom. <sup>21</sup> Entonces Joás de Israel subió a vérselas con Amasías de Judá en Bet-Semes de Judá. <sup>22</sup> Israel derrotó a los judíos, que huyeron a la desbandada. <sup>23</sup> En Bet-Semes apresó Joás de Israel a Amasías de Judá, hijo de Joás, de Joacaz, y se lo llevó a Jerusalén. En la muralla de Jerusalén abrió una brecha de doscientos metros, desde la Puerta de Efraín hasta la Puerta del Ángulo, <sup>24</sup> se apoderó del oro, la plata, los utensilios que se hallaban en el templo al cuidado de Obdedón, los tesoros de palacio y los rehenes, y se volvió a Samaría. <sup>25</sup> Amasías de Judá, hijo de Joás, sobrevivió quince años a Joás de Israel, hijo de Joacaz.

<sup>26</sup> Para más datos sobre Amasías, desde el principio hasta el fin de su reinado, véase el libro de los reyes de Judá e Israel. <sup>27</sup> Cuando Amasías se apartó del Señor tramaron contra él una conspiración en Jerusalén; huyó a Laquis, pero lo persiguieron hasta Laquis y lo mataron allí. <sup>28</sup> Lo cargaron sobre unos caballos y lo enterraron con sus antepasados en la capital de Judá.

### 2 CRÓNICAS 25,1-28

**Lea:** Al llegar al trono, Amasías ejecuta a los asesinos de su padre. Organiza la guerra contra Edom, pero no quiere guerreros israelitas con él. Estos se vuelven contra Judá, entran en Jerusalén y roban sus riquezas. Las palabras del profeta se cumplen, y Amasías muere en el destierro.

**Reflexione:** Aunque la guerra siempre causa muerte y destrucción, en la historia de Israel el nombre de Dios justifica la lucha, y es Él quien decide las batallas. Aún hoy hay quienes justifican las guerras en nombre de Dios. ¿Es este hecho coherente con el Evangelio? ¿Cuál debe ser la postura de un cristiano?

**Ore:** Como ya ha hecho la Iglesia, pida perdón a Dios por todas las guerras que los cristianos hemos originado en su nombre a lo largo de la historia. Pida que nos dé fortaleza y la posibilidad de ser constructores de paz en el mundo.

**Actúe:** Considere la posibilidad de orar con personas de otras confesiones a favor de la paz mundial y de una mayor armonía entre pueblos y naciones.

### Azarías (Ozías) de Judá (767-739)

(2 Re 14,21s; 15,1-7)

**26**<sup>1</sup> Entonces Judá en pleno tomó a Ozías, de dieciséis años, y lo nombró rey sucesor de su padre, Amasías. <sup>2</sup> Después que murió el rey, reconstruyó Elot, y la devolvió a Judá. <sup>3</sup> Ozías tenía dieciséis años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Yecolía, natural de Jerusalén. <sup>4</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su padre, Amasías. <sup>5</sup> Sirvió al Señor mientras vivió Zacarías, que lo había educado en el temor de Dios; y mientras sirvió al Señor, Dios lo hizo triunfar.

<sup>6</sup> Salió a luchar contra los filisteos, derribó las murallas de Gat, Yabné y Asdod, y construyó ciudades en Asdod y en territorio filisteo. <sup>7</sup> Dios lo ayudó en la guerra contra los filisteos, los árabes que habitaban en Gur-Baal y los meunitas. <sup>8</sup> Los amonitas pagaron tributo a Ozías, y llegó a ser tan poderoso que su fama se extendió hasta la frontera de Egipto.

<sup>9</sup> En Jerusalén Ozías construyó y fortificó torres en la Puerta del Ángulo, en la Puerta del Valle y en la Esquina. <sup>10</sup> También levantó torres en el desierto y cavó muchos pozos para el abundante ganado que poseía en la llanura y la meseta; también tenía labradores y viñadores en los montes y las huertas, porque a Ozías le gustaba el campo.

<sup>11</sup> Dispuso de un ejército en pie de guerra agrupado en escuadrones según el censo efectuado por el secretario Yeguiel y el comisario Maseyas por orden de Ananías, funcionario real. <sup>12</sup> El número de los jefes de familia al frente de soldados era dos mil seiscientos. <sup>13</sup> Tenían a sus órdenes un ejército de trescientos siete mil quinientos guerreros intrépidos, que luchaban contra los enemigos del rey. <sup>14</sup> Ozías equipó a toda la tropa con escudos, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas. <sup>15</sup> Hizo unos artefactos inventados por un ingeniero que lanzaban flechas y pedruscos;



los colocó en las torres y en los ángulos de Jerusalén. Con la ayuda prodigiosa de Dios se hizo fuerte y su fama llegó hasta muy lejos. <sup>16</sup> Pero al hacerse poderoso, la soberbia lo arrastró a la perdición. Se rebeló contra el Señor, su Dios, entrando en el templo para quemar incienso en el altar de los perfumes. <sup>17</sup> El sacerdote Azarías y ochenta valientes sacerdotes fueron tras él, <sup>18</sup> se plantaron ante el rey Ozías y le dijeron:

—Ozías, a ti no te corresponde quemar incienso al Señor. Solo pueden hacerlo los sacerdotes aaronitas consagrados para ello. ¡Sal del santuario, que tu pecado no te honra ante el Señor!

<sup>19</sup> Ozías, que tenía el incensario en la mano, se indignó con los sacerdotes. Y en el mismo momento, en el templo, ante los sacerdotes, junto al altar de los perfumes, la lepra brotó en su frente. <sup>20</sup> El sumo sacerdote, Azarías, y los otros sacerdotes se quedaron mirándolo y vieron que tenía lepra en la frente. Lo echaron de allí, mientras él mismo se apresuraba a salir, herido por el Señor.

<sup>21</sup> El rey Ozías siguió leproso hasta el día de su muerte. Vivió en la leprosería, con prohibición de acudir al templo. Su hijo Yotán se encargó de la corte y de juzgar a la población.

<sup>22</sup> Para más datos sobre Ozías, desde el principio hasta el fin de su reinado, véase el libro del profeta Isaías, hijo de Amós. <sup>23</sup> Cuando murió lo enterraron con sus antepasados en el campo del cementerio real, considerando que era un leproso. Su hijo Yotán le sucedió en el trono.

## 2 CRÓNICAS 26,1-23

**Lea:** Ozías es, al principio, un rey piadoso con un gran éxito militar y político. Pero luego se deja llevar por la soberbia hasta el punto de ejercer de sacerdote y ofrecer sacrificios. Hace caso omiso de las advertencias, y solo la lepra le disuade de su intención. Acaba sus días recluso por su enfermedad.

**Reflexione:** Según la mentalidad del cronista, la lepra que Ozías contrae es fruto de su soberbia. No es raro que el éxito, en sus diferentes aspectos, lleve a las personas a creerse más de lo que son. ¿Qué efecto tienen el poder o la riqueza en usted? ¿Se considera una persona orgullosa?

**Ore:** Pida a Dios que le dé humildad y gratitud para saber reconocer sus dones, sus logros y su poder como dones gratuitos de Dios y como motivo de responsabilidad, sin presunción.

**Actúe:** Revise su actitud frente a los dones que tiene y al poder que ejerce, aunque sea en pequeñas cuestiones familiares o laborales. Viva en constante actitud de servicio, como Jesús.

## Yotán de Judá (739-734)

(2 Re 15,32-38)

**27**<sup>1</sup> Cuando subió al trono Yotán tenía veinticinco años y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Yerusá, hija de Sadoc. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su padre, Ozías. Pero no iba al templo, y el pueblo seguía corrompiéndose. <sup>3</sup> Construyó la Puerta Superior del templo hizo muchas obras en la muralla del Ofel. <sup>4</sup> Construyó ciudades en la sierra de Judá y levantó fortalezas y torres en los bosques. <sup>5</sup> Luchó contra el rey de los amonitas y lo venció; los amonitas le pagaron aquel año cien pesos de plata, diez mil toneles de trigo y diez mil de ce-

bada; e igual cantidad los dos años siguientes. <sup>6</sup> Yotán se hizo poderoso porque procedió rectamente ante el Señor, su Dios.

<sup>7</sup> Para más datos sobre Yotán, sus guerras y empresas, véase el libro de los reyes de Israel y Judá. <sup>8</sup> Subió al trono a la edad de veinticinco años y reinó en Jerusalén dieciséis años. <sup>9</sup> Cuando murió lo enterraron en la Ciudad de David. Su hijo Acaz le sucedió en el trono.

### 2 CRÓNICAS 27,1-9

**Lea:** El reinado de Yotán es mejor que el de sus predecesores. Como su padre, mejora el templo y la ciudad, y tiene éxito militar contra los amonitas. A pesar de todo, no es el líder leal a Dios que Judá necesita, pues el pueblo sigue corrompiéndose.

**Reflexione:** Yotán hace importantes obras en el templo, pero no lo frecuenta. Como no predica con el ejemplo, el pueblo se resiente. ¿Considera usted que es suficiente hacer obras espectaculares si no cuida su fe día a día? ¿Cómo cuidar verdaderamente su relación con Dios, de manera que sea auténtico testimonio de fe para los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le dé perseverancia en la oración personal y comunitaria, y dar así testimonio con su vida. Pídale que le indique cómo alentar a otros en su vida espiritual.

**Actúe:** Busque oportunidades para animar a otros en la fe. Participe en iniciativas de la parroquia para invitar a los católicos no practicantes a acercarse a la comunidad.

### Acaz de Judá (734-727)

(2 Re 16,1-20)

**28**<sup>1</sup> Cuando subió al trono Acaz tenía veinte años y reinó en Jerusalén dieciséis años. No hizo, como su antepasado David, lo que el Señor aprueba. <sup>2</sup> Imitó a los reyes de Israel, haciendo estatuas a los baales. <sup>3</sup> Quemaba incienso en el valle de Ben-Hinón e incluso sacrificó a su hijo en la hoguera, según la costumbre aborrecible de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas. <sup>4</sup> Sacrificaba y quemaba incienso en los santuarios paganos, en las colinas y bajo los árboles frondosos. <sup>5</sup> El Señor, su Dios, lo entregó en manos del rey sirio, que lo derrotó, capturó numerosos prisioneros y los llevó a Damasco. También lo entregó en manos del rey de Israel, que le causó una gran derrota.

<sup>6</sup> Pécaj, hijo de Romelías, mató en un solo día a ciento veinte mil judíos, todos aguerridos, por haber abandonado al Señor, Dios de sus padres. <sup>7</sup> Y Zicrí, un soldado de Efraín, mató a Maseyas, hijo del rey, a Azricán, mayordomo de palacio, y al primer ministro, Elcaná. <sup>8</sup> Entre mujeres, hijos e hijas, los israelitas tomaron a sus hermanos doscientos mil prisioneros; se apoderaron también de un gran botín y lo llevaron a Samaría.

<sup>9</sup> Había allí un profeta del Señor llamado Oded. Cuando el ejército volvía a Samaría, salió a su encuentro y les dijo:

—El Señor, Dios de sus padres, indignado con Judá, lo puso en sus manos. Pero ustedes los han masacrado con una furia tal que clama al cielo. <sup>10</sup> Y encima se proponen convertir a los habitantes de Judá y Jerusalén en esclavos y esclavas de ustedes. ¿No han pecado ya bastante contra el Señor, su Dios? <sup>11</sup> Háganme caso y de-

vuelvan a sus hermanos a quienes han tomado prisioneros, porque los amenaza la ira ardiente del Señor.

<sup>12</sup> Algunos jefes efraimitas –Azarías, hijo de Juan; Berequías, hijo de Mesilemot; Ezequías, hijo de Salún, y Amasá, hijo de Jadlay– se pusieron también en contra del ejército que volvía <sup>13</sup> y les dijeron:

—No metan aquí a esos prisioneros, porque nos haríamos culpables delante del Señor. Ya bastante hemos pecado para que se dediquen a aumentar nuestras faltas y culpas, irritando al Señor contra Israel.

<sup>14</sup> Entonces los soldados dejaron los prisioneros y el botín a disposición de las autoridades y de la comunidad. <sup>15</sup> Designaron expresamente a algunos para que se hiciesen cargo de los cautivos. A los que estaban desnudos los vistieron con trajes y sandalias del botín; luego les dieron de comer y beber, los ungieron, montaron en burros a los que no podían caminar y los llevaron a Jericó, la ciudad de las palmeras, con sus hermanos. A continuación se volvieron a Samaría.

<sup>16</sup> Por entonces, el rey Acaz envió una embajada al rey de Asiria para pedirle ayuda. <sup>17</sup> Porque los idumeos habían hecho una nueva incursión, derrotando a Judá y haciendo prisioneros; <sup>18</sup> los filisteos saquearon las ciudades de la Sefela y del Negueb de Judá, apoderándose de Bet-Semes, Ayalón, Guederot, Socó y su región, Timná y su región, Gimzó y su región, y se establecieron en ellas. <sup>19</sup> El Señor humillaba a Judá por culpa de Acaz, que había traído el desenfreno a Judá y se mostraba rebelde al Señor. <sup>20</sup> Pero Tiglat Pilésér, rey de Asiria, en vez de ayudarlo, marchó contra él y lo sitió. <sup>21</sup> Y aunque Acaz despojó el templo, el palacio y las casas de las autoridades para ganarse al rey de Asiria, no le sirvió de nada. <sup>22</sup> Incluso durante el asedio siguió rebelándose contra el Señor. <sup>23</sup> Ofreció sacrificios a los dioses de Damasco, que lo habían derrotado, pensando: Los dioses de Siria sí que ayudan a sus reyes. Les ofreceré sacrificios para que me ayuden a mí. Pero fueron su ruina y la de Israel.

<sup>24</sup> Acaz reunió los objetos del templo y los hizo pedazos; cerró las puertas del templo, construyó altares en todos los rincones de Jerusalén <sup>25</sup> y levantó santuarios paganos en todas las ciudades de Judá para quemar incienso a dioses extraños, irritando al Señor, Dios de sus padres.

<sup>26</sup> Para sus restantes actividades y empresas, del principio al fin de su reinado, véase el libro de los reyes de Judá e Israel. <sup>27</sup> Cuando Acaz murió no lo llevaron al panteón real de Judá, sino que lo enterraron en la ciudad, en Jerusalén. Su hijo Ezequías le sucedió en el trono.

## 2 CRÓNICAS 28,1-27

**Lea:** Acaz es ejemplo de mal rey: idólatra, cruel y testarudo. Hace gran daño a Judá, no solo por sus prácticas religiosas, sino también en lo militar. Primero es derrotado por Israel, que, a instancias del profeta Oded, evita ofender a Dios, y después es vencido dos veces por Siria, a pesar de haberse vendido a ella.

**Reflexione:** Aunque Israel había ofendido mucho a Dios, ahora escucha al profeta, reflexiona, reconoce sus pecados y cambia su actitud con Judá. El Evangelio nos recuerda que todos tenemos un mismo Padre, y ello debería hacernos tratar a todos como hermanos. ¿Encuentra a veces dificultades para hacer esto? ¿Cómo superarlas?

**Ore:** Pida a Dios por las personas que sufren guerra y violencia. Pida especialmente por los países en guerra civil, donde combaten entre sí personas de

un mismo pueblo, para que lo que les une supere lo que les separa, y puedan llegar a acuerdos de paz.

**Actúe:** Piense en una persona a la que le cuesta especialmente considerar un hermano, por la razón que sea. Haga un gesto de cercanía con esa persona.

## Ezequías de Judá (727-698)

(2 Re 18-20)

**29**<sup>1</sup> Cuando Ezequías subió al trono tenía veinticinco años y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abí, hija de Zacarías. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor aprueba, igual que su antepasado David.

<sup>3</sup> El año primero de su reinado, el mes primero, abrió y restauró las puertas del templo. <sup>4</sup> Hizo venir a los sacerdotes y levitas, los reunió en la Plaza de Oriente <sup>5</sup> y les dijo:

—Escúchenme, levitas: Purifíquense y purifiquen el templo del Señor, Dios de sus padres. Saquen del santuario la impureza, <sup>6</sup> porque nuestros padres pecaron, hicieron lo que reprobaba el Señor, nuestro Dios, lo abandonaron y se despreocuparon por completo de la morada del Señor. <sup>7</sup> Por si fuera poco, cerraron las puertas de la nave, apagaron las lámparas y dejaron de quemar incienso y de ofrecer holocaustos en el santuario del Dios de Israel. <sup>8</sup> Entonces el Señor se indignó con Judá y Jerusalén, y los hizo objeto de estupor, de espanto y de burla, como ustedes pueden ver con sus propios ojos. <sup>9</sup> Nuestros padres murieron a espada y nuestros hijos, hijas y mujeres marcharon al destierro por este motivo. <sup>10</sup> Ahora tengo el propósito de sellar una alianza con el Señor, Dios de Israel, para que cese en su ira contra nosotros. <sup>11</sup> Por tanto, hijos míos, no sean negligentes, que el Señor los ha elegido para estar en su presencia, servirle, ser sus ministros y quemar incienso.

<sup>12</sup> Entonces los levitas —Májat, hijo de Amasay, y Joel, hijo de Azarías, descendientes de Quehat; Quis, hijo de Abdí, y Azarías, hijo de Yehalelel, descendientes de Merarí; Yoaj, hijo de Zimá, y Edén, hijo de Yoaj, descendientes de Guersón; <sup>13</sup> Simrí y Yeguiel, descendientes de Elisafán; Zacarías y Matanías, descendientes de Asaf; <sup>14</sup> Yejiel y Semeí, descendientes de Hemán; Semayas y Uzziel, descendientes de Yedutún— <sup>15</sup> reunieron a sus hermanos, se purificaron y fueron a purificar el templo, como había dispuesto el rey por orden del Señor. <sup>16</sup> Los sacerdotes penetraron en el interior del templo para purificarlo; sacaron al atrio todas las cosas impuras que encontraron en el templo, y los levitas las agarraron y arrojaron fuera, al torrente Cedrón. <sup>17</sup> La tarea de purificación comenzó el día uno del mes primero; el ocho llegaron a la nave del templo, y durante otros ocho días purificaron el templo, y terminaron el dieciséis del mismo mes. <sup>18</sup> Se presentaron luego al rey Ezequías y le dijeron:

—Ya hemos purificado todo el templo: el altar de los holocaustos con todos sus utensilios y la mesa de los panes presentados con todos sus utensilios. <sup>19</sup> También hemos reparado y purificado todos los objetos que el rey Acáz profanó con su rebelión durante su reinado. Los hemos dejado delante del altar del Señor.

<sup>20</sup> Muy de mañana, el rey Ezequías reunió a las autoridades de la ciudad y subió al templo. <sup>21</sup> Llevaron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete chivos como sacrificio expiatorio por la monarquía, por el santuario y por Judá. Luego ordenó a los sacerdotes aaronitas que los ofreciesen sobre el altar del Señor. <sup>22</sup> Sacrificaron

los toros, y los sacerdotes recogieron la sangre y la derramaron sobre el altar; sacrificaron los carneros y derramaron la sangre sobre el altar; sacrificaron los corderos y derramaron la sangre sobre el altar. <sup>23</sup> Luego llevaron los chivos de la expiación delante del rey y de la comunidad para que les impusiesen las manos. <sup>24</sup> Los sacerdotes los degollaron y derramaron la sangre sobre el altar para obtener el perdón de todo Israel, ya que el rey había ordenado que el holocausto y el sacrificio de expiación fueran por todo Israel. <sup>25</sup> El rey había instalado a los levitas en el templo, con platillos, arpas y cítaras, como lo habían dispuesto David, Gad, el vidente del rey, y el profeta Natán. La orden era de Dios, por medio de sus profetas. <sup>26</sup> Así, se hallaban presentes los levitas con los instrumentos de David y los sacerdotes con las trompetas.

<sup>27</sup> Ezequías dio orden de ofrecer el holocausto ante el altar, y en el mismo instante en que empezó el holocausto comenzó el canto del Señor y el son de las trompetas, acompañados de los instrumentos de David, rey de Israel. <sup>28</sup> Hasta que terminó el holocausto toda la comunidad permaneció postrada, mientras continuaban los cantos y resonaban las trompetas. <sup>29</sup> Cuando acabó, el rey y su séquito se postraron en adoración. <sup>30</sup> Luego Ezequías y las autoridades pidieron a los levitas que alabasen al Señor con canciones de David y del vidente Asaf. Lo hicieron con tono festivo y adoraron al Señor haciendo reverencia. <sup>31</sup> Luego Ezequías tomó la palabra y dijo:

—Ahora quedan consagrados al Señor. Acérquense y ofrezcan sacrificios de acción de gracias por el templo.

La comunidad ofreció sacrificios de acción de gracias y las personas generosas holocaustos.

<sup>32</sup> El número de víctimas que ofreció la comunidad fue de setenta toros, cien carneros y doscientos corderos, todos en holocausto al Señor. <sup>33</sup> Las ofrendas sagradas fueron seiscientos toros y tres mil ovejas. <sup>34</sup> Como los sacerdotes eran pocos y no daban abasto para desollar tantas víctimas, los ayudaron sus hermanos, los levitas, hasta que terminaron la tarea y se purificaron los sacerdotes, porque los levitas se mostraron más dispuestos a purificarse que los sacerdotes. <sup>35</sup> Hubo muchos holocaustos, además de la grasa de los sacrificios de comunión y de las libaciones de los holocaustos. Así se restableció el culto del templo.

<sup>36</sup> Ezequías y el pueblo se alegraron de que Dios hubiera movido al pueblo, porque todo sucedió en un abrir y cerrar de ojos.

## 2 CRÓNICAS 29,1-36

**Lea:** Ezequías es presentado como uno de los mejores reyes de Judá. Arregla las puertas del templo y elimina de él todo lo referente a cultos extranjeros. Además, decide que sacerdotes y levitas purifiquen el santuario y restauren el culto ofreciendo numerosos sacrificios a Dios.

**Reflexione:** Sacerdotes y levitas revisan el templo durante dieciséis días. Hay momentos en la vida en que es necesario hacer una revisión seria y profunda para pedir perdón, retomar buenas obras, renovar el deseo de vivir la fe y eliminar prácticas contrarias al Evangelio. Evalúe si es esta su situación actual.

**Ore:** En la oración, ponga su vida ante Dios y revísela ante la mirada misericordiosa del Padre. Pídale luz para pedir perdón, sanar heridas y modificar actitudes.

**Actúe:** Revise algunos aspectos de su vida. Uno a uno, vea cómo modificar con acciones concretas lo que sea necesario.

**30**<sup>1</sup> Ezequías envió mensajeros por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraín y Manasés para que acudiesen al templo de Jerusalén, con el fin de celebrar la Pascua del Señor, Dios de Israel. <sup>2</sup> El rey, las autoridades y toda la comunidad de Jerusalén decidieron en consejo celebrar la Pascua durante el segundo mes, <sup>3</sup> ya que no habían podido hacerlo a su debido tiempo porque quedaban muchos sacerdotes por purificarse y el pueblo no se había reunido aún en Jerusalén. <sup>4</sup> Al rey y a toda la comunidad les pareció acertada la decisión. <sup>5</sup> Entonces acordaron pregonar por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, que viniesen a Jerusalén a celebrar la Pascua del Señor, Dios de Israel, porque muchos no la celebraban como está mandado. <sup>6</sup> Los mensajeros recorrieron todo Israel y Judá llevando las cartas del rey y de las autoridades, y pregonando por orden del rey:

—Israelitas, vuelvan al Señor, Dios de Abrahán, Isaac e Israel, y el Señor volverá a estar con todos los supervivientes del poder de los reyes asirios. <sup>7</sup> No sean como sus padres y hermanos, que se rebelaron contra el Señor, Dios de sus padres, y este los convirtió en objeto de espanto, como ustedes mismos pueden ver. <sup>8</sup> No sean tercos como sus padres. Entréguense al Señor, acudan al santuario que ha sido consagrado para siempre. Sirvan al Señor, su Dios, y él apartará de ustedes el ardor de su cólera. <sup>9</sup> Si se convierten al Señor, los que deportaron a sus hermanos e hijos sentirán compasión de ellos y los dejarán volver a este país. Porque el Señor, su Dios, es clemente y misericordioso, y no les volverá la espalda si se vuelven a él.

<sup>10</sup> Los mensajeros recorrieron de ciudad en ciudad la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón, pero todos se reían y se burlaban de ellos. <sup>11</sup> Solo algunos de Aser, Manasés y Zabulón se mostraron humildes y acudieron a Jerusalén. <sup>12</sup> Los judíos, por gracia de Dios, cumplieron unánimes lo que el Señor había dispuesto por orden del rey y de las autoridades.

<sup>13</sup> En el mes segundo se reunió en Jerusalén una gran multitud para celebrar la fiesta de los Ázimos; fue una asamblea numerosísima. <sup>14</sup> Primero suprimieron los altares que había por Jerusalén y todos los altares de incensar, arrojándolos al torrente Cedrón.

<sup>15</sup> Luego el catorce de mayo inmolaron la Pascua. Los sacerdotes levíticos confesaron sus pecados, se purificaron y llevaron holocaustos al templo. <sup>16</sup> Cada cual ocupó el puesto que le correspondía según la ley de Moisés, hombre de Dios; los sacerdotes derramaban la sangre que les pasaban los levitas. <sup>17</sup> Como muchos de la comunidad no se habían purificado, los levitas se encargaron de inmolar los corderos pascuales de todos los que no estaban puros para consagrarlos al Señor. <sup>18</sup> Gran número de personas, en su mayoría de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón, no observaron lo prescrito y comieron la Pascua sin haberse purificado. Pero Ezequías intercedió por ellos diciendo:

—El Señor, que es bueno, perdone <sup>19</sup> a todos los que sirven de corazón a Dios, al Señor Dios de sus padres, aunque no tengan la pureza ritual.

<sup>20</sup> El Señor escuchó a Ezequías y sanó al pueblo.

<sup>21</sup> Los israelitas que se encontraban en Jerusalén celebraron la fiesta de los Ázimos durante siete días con gran júbilo; los sacerdotes y levitas alababan al Señor día tras día con todo entusiasmo.

<sup>22</sup> Ezequías felicitó a los levitas por sus buenas disposiciones para con el Señor. Pasaron los siete días de fiesta ofreciendo sacrificios de comunión y confesando al Señor, Dios de sus padres. <sup>23</sup> Luego la comunidad decidió prolongar la fiesta otros siete días. Y pudieron hacerlo, con gran júbilo, <sup>24</sup> porque Ezequías, rey de Judá, les proporcionó mil toros y siete mil ovejas, y las autoridades, mil toros y diez mil ovejas;

además, se purificaron muchos sacerdotes.<sup>25</sup> La alegría reinaba entre la comunidad de Judá, entre los sacerdotes, los levitas, los que habían venido de Israel, los extranjeros procedentes de Israel y los residentes en Judá.<sup>26</sup> Una fiesta tan magnífica no se recordaba en Jerusalén desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

<sup>27</sup> Los sacerdotes levíticos se levantaron para bendecir al pueblo. El Señor escuchó su voz, y la plegaria llegó hasta su santa morada de los cielos.

### 2 CRÓNICAS 30,1-27

**Lea:** La restauración religiosa de Ezequías culmina con la celebración de la Pascua. Para esta importante fiesta elimina de la ciudad los altares paganos y convoca a los israelitas del norte, aunque no todos responden. Los habitantes de Judá celebran la Pascua con gran júbilo.

**Reflexione:** Para reavivar su fe, Israel necesita celebrar la Pascua, la liberación de la esclavitud. Los cristianos tampoco podemos vivir nuestra fe sin celebrar la Pascua, la liberación de la muerte. ¿Celebra usted la Pascua con entusiasmo, consciente del significado de esta fiesta? ¿Vive la resurrección de Cristo como primicia de su propia resurrección?

**Ore:** Ante Cristo resucitado haga presentes a todos los cristianos, y pídale que les ayude a experimentar la alegría de la resurrección, a llenar de vida el corazón y superar el pecado.

**Actúe:** Haga hoy un gesto que transmita vida a su alrededor: alimente a quien pasa hambre, visite a un enfermo, consuele a una persona triste.

**31**<sup>1</sup> Terminada la fiesta, todos los israelitas presentes recorrieron las ciudades de Judá destruyendo las piedras conmemorativas, talando los postes sagrados y demoliendo los santuarios paganos y los altares de todo Judá, Benjamín, Efraín y Manasés hasta que no quedó ni uno. Luego cada cual se volvió a su casa y su ciudad.

<sup>2</sup> Ezequías organizó por clases a los sacerdotes y levitas, asignando a cada uno su función sacerdotal o levítica: ofrecer holocaustos y sacrificios de comunión, dar gracias y alabar y servir a la entrada de los campamentos del Señor.<sup>3</sup> Destinó parte de los bienes de la corona a toda clase de holocaustos: matutinos y vespertinos, de los sábados, principios de mes y festividades, como manda la ley del Señor.<sup>4</sup> A los habitantes de Jerusalén les ordenó ayudar económicamente a los sacerdotes y levitas para que pudieran dedicarse a la ley del Señor.<sup>5</sup> Cuando se difundió la orden, los israelitas recogieron las primicias del trigo, del vino nuevo, del aceite, de la miel y de todos los productos agrícolas y entregaron abundantes diezmos de todo.<sup>6</sup> También los israelitas y judíos que habitaban en las ciudades de Judá entregaron el diezmo del ganado mayor y menor y el diezmo de las cosas sacrosantas dedicadas al Señor, disponiéndolos en montones.<sup>7</sup> Comenzaron a hacer los montones en mayo y terminaron en octubre.<sup>8</sup> Cuando llegaron Ezequías y las autoridades, al ver los montones, bendijeron al Señor y a su pueblo, Israel.<sup>9</sup> Ezequías pidió a los sacerdotes y levitas que le informasen sobre ellos.<sup>10</sup> El sumo sacerdote, Azarías, de la familia de Sadoc, le dijo:

—Desde que comenzaron a traer ofrendas al templo hemos comido hasta saciarnos; pero ha sobrado mucho porque el Señor ha bendecido a su pueblo. Toda esta cantidad es lo que ha sobrado.

<sup>11</sup> Ezequías dio orden de preparar unos silos en el templo. Cuando lo hicieron llevaron <sup>12</sup> fielmente las ofrendas, el diezmo y los dones sacrosantos. Encargaron de ellos al levita Conanías y a su hermano Semeí como ayudante. <sup>13</sup> Por orden del rey Ezequías y de Azarías, prefecto del templo, nombraron inspectores a Yejiel, Azazías, Nájat, Asael, Yerimot, Yozabad, Eliel, Yismaquías, Májat y Benayas, a las órdenes de Conanías y de su hermano Semeí. <sup>14</sup> El levita Coré, hijo de Yimná, portero de la Puerta de Oriente, estaba encargado de las ofrendas voluntarias y de administrar las ofrendas del Señor y los dones sacrosantos. <sup>15</sup> A sus órdenes estaban Edén, Minyamín, Jesús, Semayas, Amarías y Secanías, repartidos por las ciudades sacerdotales para proveer permanentemente a sus hermanos, según sus clases, fuesen grandes o pequeños, <sup>16</sup> con tal que estuviesen inscritos entre los varones a partir de los tres años; es decir, proveían a todos los que entraban diariamente al servicio del templo para realizar las funciones asignadas a sus clases.

<sup>17</sup> Los sacerdotes estaban registrados por familias y los levitas –a partir de los veinte años– por sus funciones y clases. <sup>18</sup> Debían registrarse con toda su familia, mujeres, hijos e hijas, todo el grupo, porque habían de ser fieles a su consagración. <sup>19</sup> Respecto a los sacerdotes aaronitas que vivían en los campos de pastoreo de sus ciudades, en todas ellas había personas encargadas por su nombre de proveer a los sacerdotes varones y a todos los levitas inscritos en el registro.

<sup>20</sup> Ezequías impuso esta norma en todo Judá. Actuó con bondad, rectitud y fidelidad de acuerdo con el Señor, su Dios. <sup>21</sup> Todo lo que emprendió en servicio del templo, de la ley y de los preceptos lo hizo sirviendo a su Dios de todo corazón. Por eso tuvo éxito.

## 2 CRÓNICAS 31,1-21

**Lea:** Los encargados del culto no poseían tierras, sino que, para su subsistencia, dependían de las ofrendas y diezmos dados al templo. Tras la consagración, Ezequías se encarga de que lo recaudado sea suficiente para cubrir las necesidades de sacerdotes y levitas.

**Reflexione:** La misión de la Iglesia, su acción caritativa y social y el mantenimiento del clero depende de la generosidad de los cristianos. Por su parte, el clero y los responsables de la administración parroquial deben asegurarse de que lo recaudado se utilice para los fines previstos. ¿Cómo funciona en este sentido su comunidad parroquial?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda un espíritu generoso, para saber compartir sus bienes con las necesidades parroquiales y con los más pobres de su entorno.

**Actúe:** Infórmese del funcionamiento de la administración económica en su parroquia y, si cree poder colaborar de alguna manera, hable de ello con el párroco o con el personal administrativo.

**32**<sup>1</sup> Después de estos actos de lealtad, Senaquerib, rey de Asiria, se puso en marcha, llegó a Judá, sitió las fortalezas y dio orden de conquistarlas. <sup>2</sup> Ezequías advirtió que Senaquerib venía dispuesto a atacar a Jerusalén. <sup>3</sup> Reunido en consejo con las autoridades civiles y militares, propuso cegar los manantiales que había fuera de la ciudad; y ellos lo apoyaron. <sup>4</sup> Reunieron mucha gente y cegaron todas las fuentes y el canal subterráneo que atravesaba la ciudad, diciéndose: Solo falta que cuando venga el rey de Asiria encuentre agua en abundancia. <sup>5</sup> Con gran



energía reparó toda la muralla derruida, la coronó con torres, edificó una muralla exterior, fortificó la zona del terraplén, la Ciudad de David, e hizo numerosas lanzas y escudos. <sup>6</sup> Nombró jefes militares al frente de la población, los reunió en la Plaza Mayor y les dio ánimo con estas palabras:

<sup>7</sup> —¡Sean fuertes y tengan valor! No se asusten ni se acobarden ante el rey de Asiria y la multitud que le sigue. Nosotros contamos con algo más grande que él. <sup>8</sup> Él cuenta con fuerzas humanas, nosotros con el Señor, nuestro Dios, que nos auxilia y guerrea con nosotros.

El pueblo se animó con las palabras de Ezequías, rey de Judá.

<sup>9</sup> Más tarde, Senaquerib, rey de Asiria, que sitiaba Laquis con todas sus tropas, envió a unos cortesanos a Jerusalén para que dijese a Ezequías, rey de Judá, y a todos los judíos que se encontraban en Jerusalén:

<sup>10</sup> —Así dice Senaquerib, rey de Asiria: ¿En qué confían ustedes para seguir en una ciudad sitiada como Jerusalén? <sup>11</sup> ¿No ven que Ezequías los está engañando y los lleva a morir de hambre y de sed cuando dice: El Señor, nuestro Dios, nos salvará de la mano del rey de Asiria? <sup>12</sup> ¿No fue él quien suprimió sus santuarios y sus altares ordenando a judíos y jerosolimitanos que se postren y quemem incienso ante un único altar? <sup>13</sup> ¿No saben lo que hice yo y lo que hicieron mis antepasados con todos los pueblos del mundo? ¿Acaso los dioses de esos pueblos pudieron librar sus territorios de mi mano? <sup>14</sup> ¿Qué dios de esos pueblos que exterminaron mis antepasados consiguió librar a su gente de mi mano? ¿Y su Dios, va a poder salvarlos? <sup>15</sup> No se dejen engañar y embaucar por Ezequías. No confíen en él. Ningún dios de ninguna nación o reino pudo librar a su pueblo de mi mano y de la de mis antepasados. ¡Y va a poder librarlos su Dios!

<sup>16</sup> Los cortesanos siguieron hablando contra el Señor Dios y contra su siervo Ezequías. <sup>17</sup> Senaquerib había escrito también un mensaje insultando al Señor, Dios de Israel, y diciendo contra él: Lo mismo que los dioses nacionales no libraron sus pueblos de mi mano, tampoco el Dios de Ezequías libraré a su pueblo. <sup>18</sup> Hablaban a gritos, en hebreo, dirigiéndose al pueblo de Jerusalén que se encontraba en la muralla, para atemorizarlo y asustarlo, a fin de apoderarse de la ciudad. <sup>19</sup> Hablaron del Dios de Jerusalén como si se tratase de un dios cualquiera, fabricado por hombres.

<sup>20</sup> El rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amós, se pusieron en oración con este motivo y clamaron al cielo. <sup>21</sup> Entonces el Señor envió un ángel, que aniquiló a todos los soldados y a los jefes y oficiales del campamento del rey asirio. Este volvió a su país derrotado, y una vez que entró en el templo de su dios lo asesinaron allí sus propios hijos.

## 2 CRÓNICAS 32,1-21

**Lea:** Asiria se propone conquistar Judá. Cuando Ezequías lo advierte, corta el suministro, fortalece las murallas y recuerda a sus súbditos que es Dios quien les defiende. A las puertas de Jerusalén, Senaquerib se burla de esa confianza en Dios, que destroza su ejército y le entrega a la muerte a manos de sus propios hijos.

**Reflexione:** Asiria quiere restablecer su imperio y controlar todo el Cercano Oriente, y Judá es una nación pequeña pero esencial. También hoy hay países que basan su prosperidad en la conquista o dominación económica de otros territorios. ¿Debemos los cristianos informarnos e involucrarnos en acciones políticas? ¿Cómo actúa usted?

**Ore:** Ponga ante Dios la política internacional de nuestro planeta. Presente ante Él la necesidad de políticas justas y basadas en valores cristianos para construir sociedades fraternas y pacíficas.

**Actúe:** Tome conocimiento de alguna organización que luche contra situaciones conflictivas a nivel mundial y a favor de los derechos humanos. Si es posible, participe en actos que promuevan la justicia y la paz entre pueblos.

<sup>22</sup> El Señor salvó a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de manos de Senaquerib, rey de Asiria, y de todos los enemigos, concediéndoles paz en las fronteras.

<sup>23</sup> Mucha gente vino a Jerusalén para ofrecer dones al Señor y presentes a Ezequías de Judá, que a raíz de esto adquirió gran prestigio en todas las naciones.

<sup>24</sup> Por entonces, Ezequías había enfermado de muerte. Oró al Señor, que le prometió sanarlo y le concedió un prodigio. <sup>25</sup> Pero Ezequías no correspondió a este beneficio; al contrario, se llenó de orgullo y atrajo sobre sí, sobre Judá y sobre Jerusalén la cólera del Señor. <sup>26</sup> Pero luego se arrepintió de su orgullo, junto con todos los habitantes de Jerusalén, y la ira del Señor no se abatió más sobre ellos en vida de Ezequías. <sup>27</sup> Tuvo gran riqueza y prestigio. Acumuló gran cantidad de plata, oro, piedras preciosas, aromas, escudos y objetos de valor de todas clases; <sup>28</sup> construyó silos para las cosechas de trigo, vino nuevo y aceite, establos para todo tipo de ganado y corrales para los rebaños. <sup>29</sup> Edificó ciudades y reunió un inmenso rebaño de ovejas y vacas, porque Dios le concedió muchísimos bienes.

<sup>30</sup> Fue Ezequías quien cegó la salida superior de las aguas de Guijón y las desvió por un subterráneo a la parte occidental de la Ciudad de David. <sup>31</sup> Triunfó en todas sus empresas; y cuando los príncipes de Babilonia le enviaron mensajeros para informarse del prodigio que había sucedido en su país, si Dios lo abandonó fue para ponerlo a prueba y conocer sus intenciones.

<sup>32</sup> Para más datos sobre Ezequías y sobre sus obras de piedad, véanse el libro del profeta Isaías, hijo de Amós, y el libro de los reyes de Judá e Israel. <sup>33</sup> Cuando murió Ezequías lo enterraron en la cueva de las tumbas de los descendientes de David. Los judíos y la población de Jerusalén le dedicaron un gran funeral. Su hijo Manasés le sucedió en el trono.

## 2 CRÓNICAS 32,22-33

**Lea:** Tras la derrota de Asiria, la fama de Ezequías crece aún más. Esto, junto a la cura de una grave enfermedad, le hace pecar de soberbia. La ira de Dios le conduce de nuevo al arrepentimiento y a la humildad.

**Reflexione:** Ezequías sana prodigiosamente de su enfermedad, pero en lugar de dar gracias a Dios se llena de orgullo. Así nos puede ocurrir también a nosotros. ¿Se acuerda de dar gracias a Dios cuando las cosas le van bien o, por el contrario, se enorgullece como si lo hubiera conseguido solo por sus méritos?

**Ore:** Dé gracias a Dios todos los días por los dones que ha recibido, y pida que le enseñe a aceptar con humildad y gratitud todo lo que Él le ofrece.

**Actúe:** Como forma de expresar su gratitud a Dios, comparta parte de sus bienes, de su tiempo y de sus talentos con los hermanos más necesitados.

## Manasés de Judá (698-643)

(2 Re 21,1-18)

**33**<sup>1</sup> Manasés tenía doce años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, imitando las costumbres abominables de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas. <sup>3</sup> Reconstruyó los santuarios paganos derruidos por su padre, Ezequías, levantó altares a los baales, erigió postes sagrados, adoró y dio culto a todo el ejército del cielo; <sup>4</sup> puso altares en el templo del Señor, del que había dicho el Señor: Mi nombre estará en Jerusalén para siempre; <sup>5</sup> edificó altares a todo el ejército del cielo en los dos atrios del templo; <sup>6</sup> quemó a sus hijos en el valle de Ben-Hinón; practicó la adivinación, la magia y la hechicería, e instituyó nigromantes y adivinos. Hacía continuamente lo que el Señor reprueba, irritándolo. <sup>7</sup> La imagen del ídolo que había fabricado la colocó en el templo de Dios, del que Dios había dicho a David y a su hijo Salomón: En este templo y en Jerusalén, a la que elegí entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre, <sup>8</sup> ya no dejaré que Israel ande lejos de la tierra que asigné a sus padres, a condición de que pongan por obra cuanto les mandé, siguiendo la ley, los preceptos y normas de Moisés.

<sup>9</sup> Pero Manasés extravió a Judá y a la población de Jerusalén para que se portase peor que las naciones que el Señor había exterminado ante los israelitas.

<sup>10</sup> El Señor dirigió su palabra a Manasés y a su pueblo, pero no le hicieron caso.

<sup>11</sup> Entonces hizo venir contra ellos a los generales del rey de Asiria, que apresaron a Manasés con ganchos, lo ataron con cadenas de bronce y lo condujeron a Babilonia.

<sup>12</sup> En su angustia procuró aplacar al Señor, su Dios, y se humilló profundamente ante el Dios de sus padres <sup>13</sup> y le suplicó. El Señor lo atendió con benignidad, escuchó su súplica y lo hizo volver a Jerusalén, a su reino. Manasés reconoció que el Señor es el verdadero Dios.

<sup>14</sup> Más tarde construyó una muralla exterior en la Ciudad de David, desde el oeste de Guijón, en el torrente, hasta la Puerta del Pescado, rodeando el Ofel; la hizo muy alta. Puso oficiales en todas las fortalezas de Judá.

<sup>15</sup> Suprimió del templo los dioses extranjeros y el ídolo; y arrojó fuera de la ciudad todos los altares que había construido en el monte del templo y en Jerusalén. <sup>16</sup> Restauró el altar del Señor e inmoló sobre él sacrificios de comunión y de acción de gracias. Y ordenó que los judíos diesen culto al Señor, Dios de Israel. <sup>17</sup> Pero el pueblo siguió sacrificando en los altares paganos, aunque solo al Señor, su Dios.

<sup>18</sup> Para más datos sobre Manasés, la oración que hizo y los oráculos de los videntes que le hablaban en nombre del Señor, Dios de Israel, véase la historia de los reyes de Israel. <sup>19</sup> Su oración y la respuesta que recibió, su pecado y su rebeldía, los lugares donde levantó santuarios paganos y erigió postes sagrados e ídolos antes de su conversión están registrados en la historia de sus videntes. <sup>20</sup> Cuando murió Manasés lo enterraron en su casa. Su hijo Amón le sucedió en el trono.

## Amón de Judá (643-640)

(2 Re 21,19-26)

<sup>21</sup> Amón tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dos años.

<sup>22</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que su padre, Manasés. Amón sacrificó y dio culto a todos los ídolos que hizo su padre, Manasés. <sup>23</sup> Pero no se humilló ante el Señor, como había hecho su padre; al contrario, multiplicó sus culpas. <sup>24</sup> Sus cortesanos conspiraron contra él y lo asesinaron en el palacio. <sup>25</sup> Pero la población mató a los conspiradores y nombraron rey sucesor suyo a Josías, hijo de Amón.

## 2 CRÓNICAS 33,1-25

**Lea:** Manasés no es fiel a Dios como su padre Ezequías: promueve el culto a dioses extranjeros y levanta altares paganos en el templo. Pero cuando Dios lo entrega Asiria se arrepiente y es restablecido en el trono. Su hijo Amón, en cambio, multiplica el culto a otros dioses y muere de forma violenta.

**Reflexione:** Manasés se arrepiente de lo que hace mal y, perdonado por Dios, rehace lo que destruyó. Todos estamos llamados a una conversión continua, y debemos ser cada vez más obedientes y generosos. ¿Cómo vive usted esta necesidad constante de conversión? ¿Está dispuesto a cambiar lo que sea necesario?

**Ore:** Pida a Dios que le dé luz para ver de qué aspectos de su vida necesita convertirse para ser cada vez más coherente con el Evangelio. Pida fuerza para realizarlo.

**Actúe:** No se quede en los buenos deseos, realice alguna acción concreta encaminada a cambiar lo que sea necesario en su vida.

## Josías de Judá (640-609)

(2 Re 22,1–23,30)

**34**<sup>1</sup> Cuando Josías subió al trono tenía ocho años y reinó en Jerusalén treinta y un años. <sup>2</sup> Hizo lo que el Señor aprueba. Imitó la conducta de su antepasado David, sin desviarse a derecha ni izquierda. <sup>3</sup> El año octavo de su reinado, cuando todavía era un muchacho, comenzó a servir al Dios de su antepasado David, y el año doce empezó a purificar a Judá y a Jerusalén de santuarios paganos, de postes sagrados, de estatuas e ídolos. <sup>4</sup> Destruyeron en su presencia los altares de los baales y derribó los incensarios que había sobre ellos; destruyó los postes sagrados, y a los ídolos y estatuas los trituró hasta reducirlos a polvo, y lo esparció sobre las tumbas de los que les habían ofrecido sacrificios. <sup>5</sup> Quemó sobre sus altares los huesos de los sacerdotes. Así purificó a Judá y Jerusalén. <sup>6</sup> En las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta de Neftalí, en todos sus lugares, <sup>7</sup> destruyó los altares, trituró hasta hacer polvo los postes sagrados y las estatuas y derribó los incensarios en todo el territorio de Israel. Luego volvió a Jerusalén.

<sup>8</sup> El año dieciocho de su reinado, cuando terminó de purificar el país y el templo, mandó a Safán, hijo de Asalías, al alcalde Maseyas y al canciller Yoaj, hijo de Joacaz, a reparar el templo del Señor, su Dios. <sup>9</sup> Se presentaron al sumo sacerdote, Jelcías, para recoger el dinero ingresado en el templo por las colectas de los porteros levitas en Manasés, Efraín, el resto de Israel, y en Judá, Benjamín y la población de Jerusalén. <sup>10</sup> Lo entregaron a los encargados de las obras del templo, y los maestros de obras que trabajaban en el templo lo dedicaron a reparar y restaurar el edificio, <sup>11</sup> entregándolo a los carpinteros y albañiles para comprar piedras talladas para los muros y madera para las vigas de los edificios que los reyes de Judá habían dejado arruinarse. <sup>12</sup> Aquellos hombres realizaron su trabajo con toda honradez. Estaban designados para dirigir las obras los levitas Yájat y Abdías, descendientes de Merarí, y Zacarías y Mesulán, descendientes de Quehat. Los levitas, como sabían tocar diversos instrumentos, <sup>13</sup> acompañaban a los acarreadores y dirigían a todos los obreros, cualquiera que fuese su tarea. Otros levitas eran secretarios, inspectores y porteros.

<sup>14</sup> Cuando estaban sacando el dinero ingresado en el templo, el sacerdote Jelcías encontró el libro de la ley del Señor escrito por Moisés. <sup>15</sup> Entonces Jelcías dijo al cronista Safán:

—He encontrado en el templo el libro de la ley.

Y se lo entregó a Safán.

<sup>16</sup> Este se lo llevó al rey cuando fue a darle cuenta de su tarea.

—Tus siervos ya han hecho todo lo que les mandaste. <sup>17</sup> Recogieron el dinero que había en el templo y se lo entregaron a los encargados y a los obreros.

<sup>18</sup> Y le comunicó la noticia:

—El sacerdote Jelcías me ha dado un libro.

Safán lo leyó ante el rey, <sup>19</sup> y cuando este oyó el contenido de la ley se rasgó los vestidos <sup>20</sup> y ordenó a Jelcías, a Ajcán, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Miqueas, al cronista Safán y al funcionario real Asayas:

<sup>21</sup> —Vayan a consultar al Señor por mí, por el resto de Israel y por Judá a propósito del libro encontrado; porque el Señor está enfurecido contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron la Palabra del Señor, cumpliendo lo prescrito en este libro.

<sup>22</sup> Jelcías y los designados por el rey fueron a ver a la profetisa Julda, esposa del guardarropa Salún, hijo de Ticua, de Jastrá, que vivía en Jerusalén, en el Barrio Nuevo. Le expusieron el caso <sup>23</sup> y ella les respondió:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: Diganle al que los ha enviado: <sup>24</sup> Así dice el Señor: Yo voy a traer la desgracia sobre este lugar y sus habitantes, todas las maldiciones escritas en el libro que han leído ante el rey de Judá. <sup>25</sup> Por haberme abandonado y haber quemado incienso a otros dioses, irritándome con sus ídolos, está ardiendo mi cólera contra este lugar, y no se apagará. <sup>26</sup> Y al rey de Judá, que los ha enviado a consultar al Señor, díganle: Así dice el Señor, Dios de Israel: <sup>27</sup> Por haber escuchado estas palabras con dolor de corazón, humillándote ante Dios al oír sus amenazas contra este lugar y sus habitantes, porque te has humillado ante mí, te has rasgado los vestidos y llorado en mi presencia, también yo te escucho —oráculo del Señor—. <sup>28</sup> Cuando yo te reúna con tus padres te enterrarán en paz, sin que lleguen a ver tus ojos la desgracia que voy a traer a este lugar y a sus habitantes.

Ellos llevaron la respuesta al rey, <sup>29</sup> y este dio órdenes para que se presentasen los ancianos de Judá y de Jerusalén. <sup>30</sup> Luego subió al templo, acompañado de todos los judíos, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, chicos y grandes. El rey les leyó el libro de la alianza encontrado en el templo. <sup>31</sup> Después, de pie sobre su estrado, selló ante el Señor la alianza, comprometiéndose a seguirle y cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo su corazón y con toda su alma, poniendo en práctica las cláusulas de la alianza escritas en este libro. <sup>32</sup> Hizo suscribir la alianza a todos los que se encontraban en Jerusalén. La población de Jerusalén actuó según la alianza del Dios de sus padres.

<sup>33</sup> Josías suprimió las infames prácticas que había en todos los territorios israelitas e hizo que todos los residentes en Israel diesen culto al Señor, su Dios. Durante su vida no se apartaron del Señor, Dios de sus padres.

## 2 CRÓNICAS 34,1-33

**Lea:** Josías elimina todas las prácticas paganas. Sin embargo, al encontrar en el templo un viejo rollo de la Ley de Moisés, se da cuenta de lo lejos que aún está Israel de vivir lo prescrito por Dios. Por ello, este rey amplía aún más la reforma religiosa y renueva la Alianza con Dios.

**Reflexione:** Se supone que el rollo encontrado de forma imprevista era parte del libro del Deuteronomio y el joven Josías, ejemplo de fidelidad a Dios, deja que esto trastoque su vida, sus planes y su reinado. ¿Está usted abierto a que un imprevisto cualquiera trastoque algunos aspectos de su vida y su fe?

**Ore:** Pida a Dios que abra su corazón para dejarse interpelar por la vida de Jesús o de los buenos cristianos que encuentre en el camino.

**Actúe:** Permanezca abierto hacia lo que le puede facilitar una constante renovación de su manera de vivir la fe. Participe de un grupo de lectura bíblica y valore lo que todas las personas compartan.

**35**<sup>1</sup> Josías celebró en Jerusalén la Pascua del Señor, inmolándola el día catorce del primer mes. <sup>2</sup> Asignó a los sacerdotes sus funciones y los confirmó en el servicio del templo. <sup>3</sup> Y dijo a los levitas consagrados al Señor, encargados de instruir a Israel:

—Dejen el arca santa en el templo que construyó Salomón, hijo de David, rey de Israel; ya no tendrán que trasladarla sobre sus hombros. Dedicúense ahora a servir al Señor, su Dios, y a su pueblo, Israel. <sup>4</sup> Organícense en turnos por familias, como dispusieron por escrito el rey David y su hijo Salomón. <sup>5</sup> Ocupen sus puestos en el santuario, dividiendo sus familias de forma que cada grupo levítico se encargue de un grupo de familias de los otros israelitas, sus hermanos. <sup>6</sup> Inmolen la Pascua, purifíquense y prepárenla para sus hermanos a fin de que ellos puedan cumplir lo que mandó el Señor por medio de Moisés.

<sup>7</sup> Josías proporcionó a la gente corderos y cabritos —treinta mil en total— para sacrificios pascuales de todos los presentes y tres mil bueyes, todo ello de la hacienda real. <sup>8</sup> Las autoridades ayudaron voluntariamente al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Jelquías, Zacarías y Yejiel, encargados del templo, dieron a los sacerdotes dos mil seiscientos animales pascuales y trescientos bueyes. <sup>9</sup> Conanías, Semayas, su hermano Natanael, Jasabías, Yeguiel y Jozabad, jefes de los levitas, proporcionaron a los levitas cinco mil animales pascuales y quinientos bueyes.

<sup>10</sup> Cuando estuvo preparada la ceremonia, los sacerdotes ocuparon sus puestos y los levitas se distribuyeron por clases, como había ordenado el rey. <sup>11</sup> Inmolaron la Pascua. Los sacerdotes rociaban la sangre, mientras los levitas desollaban las víctimas. <sup>12</sup> Separaban la parte que debía ser quemada y la entregaban a las diversas familias del pueblo, para que ellas la ofreciesen al Señor, como está escrito en el libro de Moisés. Lo mismo hicieron con los bueyes. <sup>13</sup> Asaron la Pascua, como está mandado, y cocieron los alimentos sagrados en ollas, calderos y cazuelas, repartiéndolos enseguida a toda la gente del pueblo. <sup>14</sup> Después la prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes; como los sacerdotes aaronitas estuvieron ocupados hasta la noche en ofrecer los holocaustos y las grasas, los levitas la prepararon para sí mismos y para ellos.

<sup>15</sup> Los cantores, descendientes de Asaf, estaban en sus puestos, como habían mandado David, Asaf, Hemán y Yedutún, vidente del rey. Los porteros ocuparon cada cual su puesto, sin necesidad de abandonar su trabajo, porque sus hermanos levitas se lo prepararon todo. <sup>16</sup> Toda la ceremonia se realizó aquel mismo día: se celebró la Pascua y se inmolaron holocaustos en el altar del Señor, como había mandado el rey Josías. <sup>17</sup> Los israelitas que se hallaban presentes celebraron entonces la Pascua y a continuación la fiesta de los Ázimos durante siete días.

<sup>18</sup> Desde los tiempos del profeta Samuel ningún rey de Israel había celebrado una Pascua como la que organizaron Josías, los sacerdotes, los levitas, todos los judíos e israelitas que se encontraban allí y los habitantes de Jerusalén. <sup>19</sup> Se celebró el año dieciocho del reinado de Josías.

### 2 CRÓNICAS 35,1-19

**Lea:** Para retomar las tradiciones religiosas ya olvidadas por el pueblo, Josías organiza una magnífica celebración de la Pascua. Los levitas, ayudantes de los sacerdotes, tienen un importante papel, pues deben cuidar el templo y organizar la participación del pueblo.

**Reflexione:** En respuesta a Dios, que les llama al servicio de la comunidad, y a menudo debido a falta de sacerdotes, hay laicos que hacen posible que en algunas parroquias se pueda vivir y celebrar la fe con asiduidad. ¿Valora usted la importancia, la entrega y el trabajo de estas personas en la Iglesia?

**Ore:** Pida a Dios que llame a algunos cristianos a trabajar al servicio de la comunidad eclesial. Ore para que les conceda perseverancia, especialmente a quienes no son del todo aceptados o comprendidos por sus pastores o comunidades.

**Actúe:** En los nn. 248-265 del documento de Aparecida, los obispos de América Latina y Caribe meditan sobre cómo los ministros eclesiales laicos pueden colaborar para el encuentro personal de cada cristiano con Jesucristo. Si tiene posibilidad, lea y reflexione este texto. Si no, hable de ello con alguien informado de este tema.

<sup>20</sup> Bastante después de que Josías restaurase el templo, el rey de Egipto, Necó, se dirigió a Cárquemis, junto al Éufrates, para entablar batalla. Josías salió a hacerle frente. <sup>21</sup> Entonces Necó le envió este mensaje:

—No te metas en mis asuntos, rey de Judá. No vengo contra ti, sino contra la dinastía que me hace la guerra. Dios me ha dicho que me dé prisa. Deja de oponerte a Dios, que está conmigo, no sea que él te destruya.

<sup>22</sup> Pero Josías no retrocedió sino que se empeñó en combatir. Desatendiendo lo que Dios le decía por medio de Necó, entabló batalla en la llanura de Meguido. <sup>23</sup> Los arqueros dispararon contra el rey Josías, y este dijo a sus servidores:

—Sáquenme del combate, porque estoy gravemente herido.

<sup>24</sup> Sus servidores lo sacaron del carro, lo trasladaron al otro que poseía y lo llevaron a Jerusalén, donde murió. Lo enterraron en las tumbas de sus antepasados. Todo Judá y Jerusalén hizo duelo por Josías. <sup>25</sup> Jeremías compuso una elegía en su honor, y todos los cantores y cantoras siguen recordándolo en sus elegías. Se han hecho tradicionales en Israel; pueden verse en las Lamentaciones.

<sup>26</sup> Para más datos sobre Josías, las obras de piedad que hizo de acuerdo con la ley del Señor <sup>27</sup> y todas sus gestas, de las primeras a las últimas, véase el libro de los reyes de Israel y Judá.

### 2 CRÓNICAS 35,20-27

**Lea:** Aun advertido por Dios a través del rey egipcio, Josías muere en batalla. Su muerte cumple la profecía: Judá merece el castigo pero él, como hombre justo, no verá la futura situación de su pueblo. Josías es honrado tras su muerte y permanece en la memoria de Judá.

**Reflexione:** Josías muere por no hacer caso de las palabras del rey de Egipto, que reconoce ser un instrumento de Dios para castigar a la dinastía de David. ¿Cree que Dios puede hablarnos a través de personas que no profesan nuestra fe? ¿Ha tenido esta experiencia? ¿Está abierto a ello?

**Ore:** Pida a Dios que abra su corazón y su mente para aceptar las palabras que defiendan los mismos valores que el Evangelio, vengan de quien vengan.

**Actúe:** La próxima vez que alguien, aunque no profese su fe, hable de valores humanos y cristianos, no haga oídos sordos y busque lo que Dios puede transmitir en esas palabras.

## ÚLTIMOS REYES DE JUDÁ

### Joacaz de Judá (609)

(2 Re 23,31-35)

**36**<sup>1</sup> La gente tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo nombraron rey sucesor en Jerusalén. <sup>2</sup> Cuando Joacaz subió al trono tenía veintitrés años y reinó tres meses en Jerusalén. <sup>3</sup> El rey de Egipto lo destronó, impuso al país un tributo de cien pesos de plata y un peso de oro, <sup>4</sup> y nombró rey de Judá y Jerusalén a su hermano Eliacín, cambiándole el nombre por el de Joaquín. A su hermano Joacaz, Necó se lo llevó a Egipto.

### Joaquín de Judá (609-598)

(2 Re 23,36s)

<sup>5</sup> Cuando Joaquín subió al trono tenía veinticinco años y reinó en Jerusalén once años. Hizo lo que el Señor, su Dios, reprueba. <sup>6</sup> Nabucodonosor de Babilonia subió contra él y lo condujo a Babilonia atado con cadenas de bronce. <sup>7</sup> También se llevó algunos objetos del templo y los colocó en su palacio de Babilonia.

<sup>8</sup> Para más datos sobre Joaquín, las iniquidades que cometió y todo lo que le sucedió, véase el libro de los reyes de Israel y Judá. Su hijo Jeconías le sucedió en el trono.

### Jeconías de Judá (598-597)

(2 Re 24,8s)

<sup>9</sup> Cuando Jeconías subió al trono tenía ocho años y reinó en Jerusalén tres meses y diez días. Hizo lo que el Señor reprueba. <sup>10</sup> A principios de año, el rey Nabucodonosor envió a por él y lo llevaron a Babilonia, junto con los objetos de valor del templo. Nombró rey de Judá y Jerusalén a su hermano Sedecías.

### Sedecías de Judá (597-587)

(2 Re 24,18-20)

<sup>11</sup> Cuando Sedecías subió al trono tenía veintiún años y reinó en Jerusalén once años. <sup>12</sup> Hizo lo que el Señor, su Dios, reprueba; no se humilló ante el profeta Jeremías, que le hablaba en nombre de Dios. <sup>13</sup> Además, se rebeló contra el rey Nabucodonosor, que le había tomado juramento solemne de fidelidad. Se puso terco y se negó por completo a convertirse al Señor, Dios de Israel. <sup>14</sup> También las autoridades de Judá, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las prácticas infames de los pueblos paganos y profanando el templo que el Señor había consagrado en Jerusalén.



<sup>15</sup> El Señor, Dios de sus padres, les enviaba continuamente mensajeros, porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; <sup>16</sup> pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de los profetas, hasta que la ira del Señor se encendió sin remedio contra su pueblo. <sup>17</sup> Entonces envió contra ellos al rey de los caldeos, que mató a sus hijos en su santuario; a todos los entregó en sus manos, sin perdonar joven, muchacha, anciano o canoso. <sup>18</sup> Y se llevó a Babilonia todos los objetos del templo, grandes y pequeños, los tesoros del templo, los del rey y los de los magnates. <sup>19</sup> Incendiaron el templo, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destrozaron todos los objetos de valor. <sup>20</sup> Se llevó desterrados a Babilonia a los supervivientes de la matanza y fueron esclavos suyos y de sus descendientes hasta el triunfo del reino persa. <sup>21</sup> Así se cumplió lo que anunció el Señor por Jeremías, y la tierra disfrutó de su descanso sabático todo el tiempo que estuvo desolada, hasta cumplirse setenta años.

<sup>22</sup> El año primero de Ciro, rey de Persia, el Señor, para cumplir lo que había anunciado por medio de Jeremías, movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: <sup>23</sup> Ciro, rey de Persia, decreta: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra y me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Todos los de ese pueblo que viven entre nosotros pueden volver. Y que el Señor, su Dios, esté con ellos.

## 2 CRÓNICAS 36,1-23

**Lea:** Tras la muerte de Josías, Joacaz es destronado por Egipto y Nabucodonosor invade Judá, deporta a casi todos sus habitantes y destruye el templo. Ni siquiera son escuchados los profetas. A pesar de todo, la última palabra del libro es de esperanza: tras la caída de Babilonia, los exiliados regresarán y reconstruirán el templo.

**Reflexione:** La destrucción de Jerusalén y del templo es un duro golpe para el pueblo judío, que solo tras un largo proceso espiritual hará otra nueva experiencia de Dios y de su actuación en el mundo. Recuerde alguna situación difícil que haya hecho tambalear su fe. ¿Cómo ha salido de ella? ¿Qué nueva experiencia de Dios ha tenido?

**Ore:** Rece por quienes viven crisis de fe, para que Dios les dé luz y perseverancia para buscar respuestas a sus dudas y salgan fortalecidos de las turbulencias que ahora enfrentan.

**Actúe:** La próxima vez que una circunstancia difícil sacuda los cimientos de su fe, no se dé por vencido. Con el apoyo de su comunidad, considere esa situación como una oportunidad para crecer en la fe y conocer más y mejor a Dios.





# ESDRAS- NEHEMÍAS

● **Dos libros?** Originariamente se trata de uno solo, incorporado a la obra del Cronista. Más tarde sucede la separación, la colocación en la Biblia hebrea de Esdras y Nehemías antes de Crónicas y la división de Esdras en dos partes, llamadas primero y segundo libro de Esdras; posteriormente el segundo recibe el nombre de Nehemías, dando así relieve al personaje al asignarle un libro.

**Orden de los libros y orden de los hechos.** Los veintitrés capítulos no están en orden cronológico ni en el orden literario original. Se refieren a dos etapas distanciadas por un siglo: la primera repatriación, con la actividad de Ageo y Zacarías y una segunda, con la actividad de Esdras y Nehemías. La primera es capital, porque afirma la continuidad del pueblo y de su historia. La segunda es importante para sus protagonistas y fuente de información fidedigna para nosotros. Es probable que Nehemías actuara antes que Esdras.

Dada la dificultad de restablecer el orden primitivo, proponemos aquí la reconstrucción que aceptamos como más probable –sin ir hasta los últimos detalles–.

Esdras 1–6: Repatriación en el 538 a.C. 1: Decreto de tolerancia. 2: Lista de repatriados. Llegada. 3: Construcción de un altar, se reanuda el culto, fiesta de las Chozas. Preparativos para el templo, se echan los cimientos. 4,1-5.24: Estorbos contra las obras. 5: Se reanudan los trabajos. 6: Dedicación del Templo. 4,6-23: Intrigas contra los judíos.

Nehemías 1–7: Construcción de la muralla. 1: En la corte: malas noticias, oración. 2: Permiso, viaje, inspección nocturna, dificultades. 3: Reparto del trabajo de construcción, burlas. 4: Amenazas; los constructores se arman. 5: Problemas sociales y desinterés de Nehemías. 6: Intrigas de los enemigos, intimidación y falsa profecía. 7,1-3: Las puertas de la ciudad.

Nehemías 7,4-72; 11-12: Repoblación de Jerusalén. 7: Repoblación de la capital, lista de repatriados. 11: Continuación de las listas. 12: Listas de sacerdotes y levitas. Inauguración de la muralla. Resumen.

Nehemías 8-10; 13: Alianza y reformas. 8: Lectura de la Ley. Fiesta de las Chozas. 9: Liturgia penitencial, oración de Esdras. 10: Renovación de la Alianza. 13: Reformas de Nehemías.

Esdras 7-10. 7: Esdras recibe poderes del rey persa. 8: Lista de repatriados. Viaje a Jerusalén. 9: Matrimonios mixtos: penitencia. 10: Asamblea, compromiso y ejecución. Lista.

**Fuentes, autor y época.** El autor ha utilizado las siguientes fuentes: Listas de personas y lugares conservadas quizás en el archivo del Templo o en algún archivo civil; algunas estaban ya incorporadas a las memorias. Un relato en arameo sobre la reconstrucción del Templo, que el autor recoge sin traducir: Esd 5s y 4,6-23. Las memorias de Esdras que abarcan: Esd 7,12-8,36; Neh 8; Esd 9s; Neh 9s. Las memorias de Nehemías que abarcan: Neh 1-7; 11-13.

El autor retoca y añade en diversas ocasiones aunque, en general, respeta el texto original. Y hemos de agradecerle que haya dejado hablar a los protagonistas.

Para algunos, el autor del conjunto es el mismo de las Crónicas. Por eso se suele llamar a esta obra histórica la Historia del Cronista. Su fecha de composición más probable es hacia el año 400 a.C. Al interrumpir la narración con la primera actividad de Esdras, parece considerar que los años siguientes no habían traído acontecimientos decisivos. Así comienza el gran silencio histórico, que se extiende hasta el tiempo de los seléucidas.

**Mensaje religioso.** ¿Qué añaden estos libros al mensaje de Crónicas? Los que separaron este libro de los capítulos precedentes que conocemos por el nombre de Crónicas, sintieron que con esta nueva página comenzaba una nueva era. A nueva era, nuevo libro. Precisamente el interés de Dios en la historia humana hace posible y real esta nueva era. El Señor que «incitó» a Nabucodonosor al castigo, «suscita» ahora a Ciro para la reconstrucción.

Así se afirma el protagonismo de Dios: la historia podrá medirse por reinos humanos, pero su verdadero motor es Dios. Y su instrumento es el corazón del hombre: «El corazón del rey es una acequia a disposición de Dios, la dirige a donde quiere» (Prov 21,1).

Al promulgar «el año primero de su reinado» un edicto de tolerancia religiosa, el emperador Ciro define su política y pregona el advenimiento de una nueva era. En la historia de Israel comienza también una nueva era. En adelante los israelitas serán los judíos, al rey sucederá el sacerdote; a los profetas, la escatología. En esta etapa se moldeará la comunidad del futuro.

# ESDRAS



## La vuelta del destierro

**1** <sup>1</sup> El año primero de Ciro, rey de Persia, el Señor, para cumplir lo que había anunciado por boca de Jeremías, movió a Ciro de Persia a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: <sup>2</sup> Ciro, rey de Persia, decreta: El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra y me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. <sup>3</sup> Los que pertenecan a ese pueblo, que su Dios los acompañe y suban a Jerusalén de Judá para reconstruir el templo del Señor, Dios de Israel, el Dios que habita en Jerusalén. <sup>4</sup> Y a todos los supervivientes, dondequiera que residan, la gente del lugar les proporcionará plata, oro, hacienda y ganado, además de las ofrendas voluntarias para el templo del Dios de Jerusalén.

<sup>5</sup> Entonces, todos los que se sintieron movidos por Dios –jefes de familia de Judá y Benjamín, sacerdotes y levitas– se pusieron en marcha y subieron a reedificar el templo de Jerusalén. <sup>6</sup> Sus vecinos les proporcionaron de todo: plata, oro, hacienda, ganado y otros muchos regalos, además de las ofrendas voluntarias.

<sup>7</sup> El rey Ciro hizo entrega de los utensilios del templo que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén para colocarlo en el templo de su dios. <sup>8</sup> Ciro de Persia los puso en manos del tesorero Mitridates, que los contó delante de Sesbasar, príncipe de Judá. <sup>9</sup> Era la siguiente cantidad: treinta copas de oro, mil copas de plata, veintinueve cuchillos, <sup>10</sup> treinta vasos de oro, cuatrocientos diez vasos de plata y mil objetos de otras clases. <sup>11</sup> Total de objetos de oro y plata: cinco mil cuatrocientos. Sesbasar los llevó todos consigo cuando los desterrados subieron de Babilonia a Jerusalén.

### ESDRAS 1,1-11

**Lea:** El libro de Esdras ve el decreto de Ciro, rey de Persia, como el cumplimiento de la profecía de Jeremías: el Señor traerá de vuelta a los exiliados de Babilonia después de setenta años (Jr 29,10). El propio Ciro habla en nombre del Dios de Israel, y ordena al pueblo no solo el regreso, sino reconstruir el templo.

**Reflexione:** La misericordia y el perdón de Dios ponen fin al exilio. El regreso y la reconstrucción del templo son respuestas a la iniciativa de Dios. Comienza así un nuevo capítulo en la historia de salvación. ¿Ha vivido usted también la experiencia de recomenzar tras situaciones que parecían cerrar su horizonte y sus posibilidades?

**Ore:** Agradezca a Dios Su misericordia por la humanidad, y pida por todos los cristianos y por usted mismo, para que miren el futuro con esperanza y estén atentos a los posibles signos de que el Señor abre nuevos tiempos para Su Iglesia.

**Actúe:** Colabore en las iniciativas de su Iglesia local que tengan como objetivo revitalizar la comunidad de fe y abrir nuevos caminos.

## Lista de los deportados que volvieron a su tierra

**2**<sup>1</sup> Lista de los pertenecientes a la provincia de Judá, deportados a Babilonia por Nabucodonosor, que volvieron a Jerusalén y Judá—cada uno a su pueblo— desde el destierro. <sup>2</sup> Fueron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Serayas, Reelayas, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvay, Rejún y Baná.

El número de la gente del pueblo fue el siguiente:

<sup>3</sup> Descendientes de Farós, dos mil ciento setenta y dos.

<sup>4</sup> Descendientes de Sefatías, trescientos setenta y dos.

<sup>5</sup> Descendientes de Araj, setecientos setenta y cinco.

<sup>6</sup> Descendientes de Pajat Moab, descendientes de Josué y de Joab, dos mil ochocientos doce.

<sup>7</sup> Descendientes de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

<sup>8</sup> Descendientes de Zatú, novecientos cuarenta y cinco.

<sup>9</sup> Descendientes de Zacay, setecientos sesenta.

<sup>10</sup> Descendientes de Baní, seiscientos cuarenta y dos.

<sup>11</sup> Descendientes de Bebay, seiscientos veintitrés.

<sup>12</sup> Descendientes de Azgad, mil doscientos veintidós.

<sup>13</sup> Descendientes de Adonicán, seiscientos sesenta y seis.

<sup>14</sup> Descendientes de Bigvay, dos mil cincuenta y seis.

<sup>15</sup> Descendientes de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.

<sup>16</sup> Descendientes de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

<sup>17</sup> Descendientes de Besay, trescientos veintitrés.

<sup>18</sup> Descendientes de Yorá, ciento doce.

<sup>19</sup> Descendientes de Jasún, doscientos veintitrés.

<sup>20</sup> Descendientes de Guibar, noventa y cinco.

<sup>21</sup> Ciento veintitrés hombres de Belén.

<sup>22</sup> Cincuenta y seis de Netofá.

<sup>23</sup> Ciento veintiocho de Anatot.

<sup>24</sup> Cuarenta y dos de Azmout.

<sup>25</sup> Setecientos cuarenta y tres de Quiriat Yearim, Quepira y Beerot.

<sup>26</sup> Seiscientos veintiuno de Ramá y Guibeá.

<sup>27</sup> Ciento veintidós de Micmás.

<sup>28</sup> Doscientos veintitrés de Betel y Ay.

<sup>29</sup> Descendientes de Nebo, cincuenta y dos.

<sup>30</sup> Descendientes de Magbís, ciento cincuenta y seis.

<sup>31</sup> Descendientes del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

<sup>32</sup> Descendientes de Jarín, trescientos veinte.

<sup>33</sup> Descendientes de Lod, Jadid y Onó, setecientos veinticinco.

<sup>34</sup> Descendientes de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

<sup>35</sup> Descendientes de Senaá, tres mil seiscientos treinta.

<sup>36</sup> *Sacerdotes:*

Descendientes de Yedayas, de la familia de Josué, novecientos setenta y tres.

<sup>37</sup> Descendientes de Imer, mil cincuenta y dos.

<sup>38</sup> Descendientes de Pasjur, mil doscientos cuarenta y siete.

<sup>39</sup> Descendientes de Jarín, mil diecisiete.

<sup>40</sup> *Levitas:*

Descendientes de Josué y de Cadmiel, de la familia de Hodavías, setenta y cuatro.

<sup>41</sup> *Cantores:*

Descendientes de Asaf, ciento veintiocho.

<sup>42</sup> *Porteros:*

Descendientes de Salún, Ater, Talmón, Acub, Jatitá y Sobay, ciento treinta y nueve en total.

<sup>43</sup> *Empleados del templo:*

Descendientes de Sijá, Jasufá, Tabaot, <sup>44</sup> Querós, Siahá, Fadón, <sup>45</sup> Lebaná, Jagabá, Acub, <sup>46</sup> Jagab, Samlay, Janán, <sup>47</sup> Guidel, Gájar, Reayas, <sup>48</sup> Resín, Necodá, Gázán, <sup>49</sup> Uzá, Pasej, Besay, <sup>50</sup> Asná, meunitas, nefusitas, <sup>51</sup> Bacbuc, Jacufá, Jarjur, <sup>52</sup> Baslut, Mejidá, Jarsá, <sup>53</sup> Barcós, Sísara, Támaj, <sup>54</sup> Nesij y Jatifá.

<sup>55</sup> *Hijos de los servidores de Salomón:*

Descendientes de Sotay, Soféret, Perudá, <sup>56</sup> Yalá, Darcón, Guidel, <sup>57</sup> Sefatias, Jatil, Poquéret, el sebaíta, y Amí.

<sup>58</sup> Total de empleados del templo y de los hijos de los servidores de Salomón, trescientos noventa y dos.

<sup>59</sup> Lista de los que subieron de Tel Mélej, Tel Jarsá, Querub, Adán e Imer, pero no pudieron probar su ascendencia o su origen israelita: <sup>60</sup> Descendientes de Pelayas, Tobías y Necodá, seiscientos cincuenta y dos.

<sup>61</sup> Y entre los sacerdotes, los descendientes de Jobayas, Hacós y Barzilay, que se casó con una hija del galaadita Barzilay y tomó su nombre. <sup>62</sup> Buscaron su registro genealógico, pero no lo encontraron, y se les excluyó del sacerdocio. <sup>63</sup> El gobernador les ordenó que no comiesen de los alimentos sagrados hasta que apareciese un sacerdote experto en consultar las suertes.

<sup>64</sup> La comunidad constaba en total de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas, <sup>65</sup> sin contar los esclavos y esclavas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. Había también doscientos cantores y cantoras; <sup>66</sup> y tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos, <sup>67</sup> cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

<sup>68</sup> Cuando llegaron al templo de Jerusalén, algunos jefes de familia hicieron donativos para que el templo se reconstruyese en su mismo sitio. <sup>69</sup> De acuerdo con sus posibilidades, entregaron al fondo del culto sesenta y un mil dracmas de oro, cinco mil minas de plata y cien túnicas sacerdotales.

<sup>70</sup> Los sacerdotes, los levitas y parte del pueblo se establecieron en Jerusalén; los cantores, los porteros y los empleados del templo, en sus pueblos, y el resto de Israel, en los suyos.

### ESDRAS 2,1-70

**Lea:** En la lista de israelitas que vuelven del exilio hay tres grupos –laicos, sacerdotes y levitas–, pero la atención se centra en aquellos con funciones específicas en el culto. El libro de Esdras considera la restauración del culto el paso más importante para la renovación de la vida de los judíos.

**Reflexione:** Para los judíos que vuelven del exilio –también para los cristianos–, la liturgia es un elemento esencial de la fe. Los sacramentos y otras celebraciones comunitarias favorecen el crecimiento espiritual y animan el compartir entre los hermanos.

**Ore:** Agradezca a Dios la oportunidad de participar en la liturgia y renovar su fe en cada celebración. Pida que esa renovación espiritual se manifieste en entusiasmo en el culto.

**Actúe:** Sume su voz a la oración de la Iglesia en la liturgia dominical. Ofrezca sus talentos para contribuir al culto semanal de su parroquia: canto, lectura, acogida.

## Restauración del altar y del culto

(Ageo, Zac 3; 6)

**3**<sup>1</sup> Los israelitas se encontraban ya en sus poblaciones cuando al llegar el mes séptimo se reunieron todos en Jerusalén como un solo hombre. <sup>2</sup> Entonces Josué, hijo de Yosadac, con sus parientes los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Sealtiel, con sus parientes, se pusieron a construir el altar del Dios de Israel para ofrecer en él holocaustos, como manda la ley de Moisés, hombre de Dios. <sup>3</sup> Levantaron el altar en su antiguo sitio, a pesar del temor que les inspiraban los colonos extranjeros, y ofrecieron en él al Señor los holocaustos matutinos y vespertinos.

<sup>4</sup> Celebraron la fiesta de las Chozas, como está mandado, ofreciendo holocaustos según el número y el ritual de cada día <sup>5</sup> y siguieron ofreciendo el holocausto diario, el de principios de mes, el de las solemnidades dedicadas al Señor y los ofrecidos voluntariamente al Señor.

<sup>6</sup> El día primero de octubre comenzaron a ofrecer holocaustos al Señor. Pero aún no se habían puesto los cimientos del templo. <sup>7</sup> Entonces, de acuerdo con lo autorizado por Ciro de Persia, contrataron talladores de piedra y carpinteros, y dieron a los sidonios y tirios alimentos, bebidas y aceite para que enviasen a Jafa, por vía marítima, madera de cedro del Líbano.

<sup>8</sup> A los dos años de haber llegado al templo de Jerusalén, en el mes segundo, Zorobabel, hijo de Sealtiel, Josué, hijo de Yosadac, sus demás parientes sacerdotes y levitas, y todos los que habían vuelto a Jerusalén del cautiverio comenzaron la obra del templo, poniendo al frente de ella a los levitas mayores de veinte años. <sup>9</sup> Josué, sus hijos y hermanos, Cadmiel y sus hijos, Hodavias, los hijos de Henadad, sus hijos y sus hermanos, los levitas, se pusieron todos al frente de los obreros que trabajaban en el templo.

<sup>10</sup> Cuando los albañiles terminaron de echar los cimientos, se presentaron los sacerdotes, revestidos, con trompetas, y los levitas, descendientes de Asaf, con platillos, para entonar himnos al Señor, según ordenó David, rey de Israel. <sup>11</sup> Alabaron y dieron gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia con Israel.

Todo el pueblo alabó con grandes aclamaciones al Señor por haberse puesto los cimientos del templo. <sup>12</sup> Muchos sacerdotes, levitas y jefes de familia –los ancianos que habían visto con sus propios ojos el primer templo– se lamentaban a voces, mientras otros muchos lanzaban gritos de alegría. <sup>13</sup> Y era imposible distinguir entre gritos de alegría y sollozos, porque el clamor de la gente era tan grande que se oía desde lejos.

### ESDRAS 3,1-13

**Lea:** Incluso antes de que se empiece la reconstrucción, todo el pueblo se reúne para levantar el altar y poder ofrecer sacrificios, centro de su práctica re-



ligiosa. Después comienzan los cimientos. El pueblo siente alegría y alabanza, pero también dolor por el exilio sufrido y nostalgia por el viejo y grandioso templo salomónico.

**Reflexione:** Vivimos en una época con menos cristianos en las iglesias, y no todos comprometidos con sus comunidades. ¿Qué le dice esto acerca del futuro de la Iglesia? ¿Cree usted que es momento de lamentarse o de buscar nuevas oportunidades?

**Ore:** Ruegue por la Iglesia universal, en especial por la de América Latina, por su reestructuración y consolidación. Pida a Dios que toque el corazón de los cristianos y cambie la nostalgia por la esperanza en el futuro de la Iglesia.

**Actúe:** Hable con algún líder de su comunidad para que le diga cómo puede usted comprometerse y ayudar a buscar nuevos caminos para la reconstrucción de las comunidades cristianas.

### Interrupción de las obras

**4**<sup>1</sup> Cuando los rivales de Judá y Benjamín se enteraron de que los desterrados estaban construyendo el templo del Señor, Dios de Israel, <sup>2</sup> se presentaron a Zorobabel, a Josué y a los jefes de familia, y les dijeron:

—Vamos a ayudarlos, porque también nosotros servimos a su Dios, igual que ustedes, y le ofrecemos sacrificios desde que Asaradón de Asiria nos instaló aquí.

<sup>3</sup> Zorobabel, Josué y los demás jefes de familia les respondieron:

—No edificaremos juntos el templo de nuestro Dios. Lo haremos nosotros solos, como ha mandado Ciro de Persia.

<sup>4</sup> Entonces los colonos extranjeros se dedicaron a desmoralizar a los judíos y a atemorizarlos para que dejaran de construir. <sup>5</sup> Desde tiempos de Ciro hasta el reinado de Dario de Persia estuvieron sobornando consejeros que hiciesen fracasar sus planes.

<sup>6</sup> Cuando Jerjes subió al trono, al comienzo de su reinado, redactaron una denuncia contra los habitantes de Judá y Jerusalén. <sup>7</sup> Y en tiempos de Artajerjes, Bislán, Mitridates, Tabeel y demás colegas enviaron un informe a Artajerjes de Persia. El documento estaba redactado en arameo, con aclaraciones también en arameo.

<sup>8</sup> El gobernador Rejún y el secretario Simsay escribieron al rey Artajerjes una carta contra Jerusalén. <sup>9</sup> Exactamente, la firmaron el gobernador Rejún, el secretario Simsay, sus demás colegas, los jueces y los legados, funcionarios persas, ciudadanos de Uruc, Babilonia, Susa —es decir, elamitas—, <sup>10</sup> los restantes pueblos que el ilustre emperador Asurbanipal deportó e instaló en las ciudades de Samaria y en el resto de Transeufratina, etc.

<sup>11</sup> Copia de la carta que enviaron:

Al rey Artajerjes, tus súbditos, habitantes de Transeufratina, etc.

<sup>12</sup> Comunicamos al rey que los judíos que han venido de tu región piensan reconstruir Jerusalén, ciudad rebelde y perversa; están dispuestos a levantar la muralla y ya han echado los cimientos. <sup>13</sup> Sepa el rey que si reconstruyen esta ciudad y levantan sus murallas no seguirán pagando tributo, contribución ni peaje, lo que en definitiva perjudicaría a su majestad.

<sup>14</sup> Como nosotros vivimos a sueldo de la corona, no podemos tolerar esta ofensa a su majestad y le comunicamos lo que ocurre. <sup>15</sup> Que investiguen en los anales de tus predecesores, en ellos comprobarás que se trata de una ciudad rebelde, perjudi-

cial para los reyes y las provincias y que ha estado siempre fomentando insurrecciones. Por eso la destruyeron.

<sup>16</sup> Nosotros hacemos saber al rey que, si se reconstruye esta ciudad y se terminan sus murallas, perderá pronto los territorios de Transjordania.

<sup>17</sup> El rey respondió:

Al gobernador Rejún, al secretario Simsay y a sus demás colegas que residen en Samaría y en las restantes localidades de Transeufratina; paz, etc.

<sup>18</sup> Me han leído una traducción del documento que enviaron. <sup>19</sup> Mandé investigar el caso y, efectivamente, esa ciudad se ha rebelado desde antiguo contra los reyes y se han producido en ella sediciones y revueltas. <sup>20</sup> En Jerusalén ha habido reyes poderosos que dominaban toda Transeufratina, y a los que se pagaban impuestos, contribuciones y peajes. <sup>21</sup> Manden, por lo tanto, que se impida a esos hombres reconstruir la ciudad hasta nueva orden. <sup>22</sup> Actúen diligentemente en este asunto, para que no empeore la situación en perjuicio de los reyes.

<sup>23</sup> Cuando leyeron al gobernador Rejún, al secretario Simsay y a sus demás colegas la copia del documento del rey Artajerjes, se dirigieron enseguida a Jerusalén, a los judíos, y les obligaron con las armas a detener las obras. <sup>24</sup> Se suspendieron, por lo tanto, las obras del templo de Jerusalén y estuvieron paradas hasta el año segundo del reinado de Darío de Persia.

#### ESDRAS 4,1-24

**Lea:** La reconstrucción encuentra sus primeras dificultades debido a viejos rencores entre Samaría y Jerusalén. El ofrecimiento de ayuda de los samaritanos es rechazado por los judíos. Ofendidos por la negativa, Samaría consigue que la construcción sea detenida por las autoridades persas.

**Reflexione:** La colaboración es la clave para cumplir con la misión de la Iglesia: clérigos y laicos, hombres y mujeres, católicos y protestantes. La misión no es propiedad de nadie. El bautismo nos llama a unirnos en la proclamación de la Buena Noticia. ¿Encuentra usted dificultad en colaborar o dejarse ayudar en la labor evangelizadora de su comunidad?

**Ore:** Pida a Dios que mueva los corazones para superar rivalidades y desconfianzas entre los diversos grupos de la Iglesia Católica, y también entre los cristianos de diferentes confesiones.

**Actúe:** Busque oportunidades para facilitar la colaboración en su comunidad parroquial. Donde vea algún conflicto intente reconciliar y unir personas o grupos.

### Se reanuda la construcción

**5**<sup>1</sup> Entonces, el profeta Ageo y el profeta Zacarías, hijo de Idó, comenzaron a profetizar a los judíos de Judá y Jerusalén en nombre del Dios de Israel que velaba sobre ellos. <sup>2</sup> Al oírlos, Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Yosadac, se pusieron a reconstruir el templo de Jerusalén, acompañados y alentados por los profetas de Dios. <sup>3</sup> Pero Tatenay, gobernador de Transeufratina, Setar Boznay y sus colegas se acercaron, y les dijeron:

<sup>4</sup>—¿Quién les ha ordenado construir este templo y restaurar este santuario? ¿Cómo se llaman los hombres que han mandado construir este edificio?

<sup>5</sup> Pero Dios velaba por las autoridades de Judá y les permitieron seguir las obras mientras no llegase un decreto de Darío y les entregasen el escrito.

<sup>6</sup> Copia de la carta que enviaron Tatenay, gobernador de Transeufratina, Setar Boznay, sus colegas y las autoridades de Transeufratina al rey Darío. <sup>7</sup> El escrito estaba redactado en los siguientes términos:

Al rey Darío, paz completa.

<sup>8</sup> Sepa el rey que hemos ido a la provincia de Judá y resulta que los judíos con su senado están construyendo en Jerusalén un gran templo con bloques de piedra, y recubren sus paredes de madera; trabajan a conciencia y el trabajo adelanta rápidamente. <sup>9</sup> Entonces preguntamos al senado: ¿Quién les ha ordenado reconstruir esta casa y restaurar este santuario? <sup>10</sup> Les pedimos también sus nombres, y tomamos por escrito los de sus jefes para poder informarte. <sup>11</sup> Nos dieron la siguiente respuesta: Nosotros somos servidores del Dios del cielo y tierra, y estamos reconstruyendo un templo edificado antaño, que construyó y terminó un gran rey de Israel. <sup>12</sup> Pero nuestros padres irritaron al Dios del cielo, y este los entregó en manos del caldeo Nabucodonosor, rey de Babilonia, que destruyó este templo y deportó el pueblo a Babilonia. <sup>13</sup> Sin embargo, el primer año de su reinado, Ciro de Babilonia ordenó reconstruirlo. <sup>14</sup> Además, los objetos de oro y plata que Nabucodonosor se llevó del templo de Jerusalén al de Babilonia, el rey Ciro mandó sacarlos de este último y los consignó a un hombre llamado Sesbasar, al que nombró gobernador, <sup>15</sup> diciéndole: Toma estos objetos, ve a llevarlos al templo de Jerusalén y que reconstruyan la casa de Dios en su mismo sitio. <sup>16</sup> Sesbasar vino, echó los cimientos del templo de Jerusalén y desde entonces lo estamos construyendo; pero todavía no hemos terminado.

<sup>17</sup> Por consiguiente, si al rey le parece, que investiguen en los archivos reales de Babilonia, a ver si es verdad que el rey Ciro ordenó reconstruir este templo de Jerusalén. Y que nos comuniquen lo que el rey decida.

**6**<sup>1</sup> El rey Darío ordenó investigar en la tesorería de Babilonia, que servía también de archivo, <sup>2</sup> y resultó que en Ecbatana, la fortaleza de la provincia de Media, había un rollo redactado en los siguientes términos:

Memorándum.

<sup>3</sup> El año primero de su reinado, el rey Ciro decretó a propósito del templo de Jerusalén: Constrúyase un templo donde ofrecer sacrificios y echen sus cimientos. Su altura será de treinta metros y su ancho de otros treinta. <sup>4</sup> Tendrá tres hileras de bloques de piedra y una hilera de madera nueva. Los gastos correrán a cargo de la corona. <sup>5</sup> Además, los objetos de oro y plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor trasladó del templo de Jerusalén al de Babilonia, serán devueltos al templo de Jerusalén para que ocupen su puesto en la casa de Dios.

<sup>6</sup> Por consiguiente, Tatenay, gobernador de Transeufratina, Setar Boznay y sus colegas, las autoridades de Transeufratina, manténganse al margen <sup>7</sup> y permitan al comisionado de Judea y al senado de Judá que trabajen reconstruyendo el templo de Dios en su antiguo sitio. <sup>8</sup> En cuanto al senado de Judá y a la construcción del templo, les ordeno que se paguen a esos hombres todos los gastos puntualmente y sin interrupción, utilizando los fondos reales de los impuestos de Transeufratina. <sup>9</sup> Los novillos, carneros y corderos que necesiten para los holocaustos del Dios del cielo, igual que el trigo, la sal, el vino y el aceite se les proporcionarán sin falta cada día, según las indicaciones de los sacerdotes de Jerusalén, <sup>10</sup> para que ofrezcan sacrificios al Dios del cielo rogando por la salud del rey y de sus hijos.

<sup>11</sup> Asimismo, ordeno: al que no cumpla este edicto, arrancarán una viga de su casa y se lo ajusticiará sobre ella, y convertirán su casa en un montón de escombros. <sup>12</sup> Y a todo rey o pueblo que, transgrediendo esta orden, intente destruir el templo de Jerusalén, el Dios que le ha dado su nombre lo aniquile.

La orden es mía y quiero que se cumpla a la letra. Darío.

### ESDRAS 5,1-6,12

**Lea:** La predicación de Ageo y Zacarías anima a reanudar la reconstrucción. Los gobernadores de la zona, descontentos, consultan al rey persa sobre el derecho de los judíos a seguir con la obra. Darío, tras investigar en sus archivos, confirma que el proyecto puede seguir, según había ordenado el rey Ciro.

**Reflexione:** Los planes de quienes pretendían impedir la construcción del templo se desmoronan cuando el rey Darío investiga acerca del caso. En un conflicto, es importante escuchar a todas las partes para tomar decisiones justas y acertadas, sin dejarse influenciar por los más poderosos o mejores oradores.

**Ore:** Recé por algún conflicto concreto, y pida sabiduría y escucha atenta y sin prejuicios para poder ser mediador y colaborar en su solución.

**Actúe:** Medite y dispóngase a actuar positivamente para resolver algún conflicto familiar, de su barrio o comunidad. Tras escuchar las diferentes perspectivas, reflexione, ore y tome una postura clara, según lo que el Señor le inspire.

<sup>13</sup> Tatenay, gobernador de Transeufratina, Setar Boznay y sus colegas hicieron puntualmente lo que había mandado el rey Darío. <sup>14</sup> De este modo, el senado de Judá adelantó mucho la construcción, cumpliendo las instrucciones de los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Idó, hasta que por fin la terminaron, conforme a lo mandado por el Dios de Israel y por Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.

<sup>15</sup> El templo se terminó el día tres del mes de marzo, el año sexto del reinado de Darío. <sup>16</sup> Los israelitas –sacerdotes, levitas y resto de los deportados– celebraron con júbilo la dedicación del templo, <sup>17</sup> ofreciendo con este motivo cien toros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos y doce chivos –uno por tribu– como sacrificio expiatorio por todo Israel. <sup>18</sup> El culto del templo de Jerusalén se lo encomendaron a los sacerdotes, por grupos, y a los levitas, por clases, como manda la ley de Moisés.

<sup>19</sup> Los deportados celebraron la Pascua el día catorce del primer mes; <sup>20</sup> como los levitas se habían purificado, junto con los sacerdotes, estaban puros e inmolaron la víctima pascual para todos los deportados, para los sacerdotes sus hermanos y para ellos mismos. <sup>21</sup> La comieron los israelitas que habían vuelto del destierro y todos los que, renunciando a la impureza de los colonos extranjeros, se unieron a ellos para servir al Señor, Dios de Israel. <sup>22</sup> Celebraron con gozo la fiesta de los Ázimos durante siete días; porque el Señor los había llenado de alegría al hacer que el rey de Asiria, los favoreciera y ayudara en la reconstrucción del templo del Dios de Israel.

### ESDRAS 6,13-22

**Lea:** A pesar de las dificultades, finalmente la reconstrucción termina. La dedicación del templo posibilita la celebración de la Pascua por todos los ju-

dños: los provenientes del exilio y los que, en la tierra, permanecieron fieles al Señor.

**Reflexione:** El pueblo celebra la dedicación del templo y su principal fiesta: la Pascua. De hecho, los deportados viven su regreso como un acto de liberación similar a la salida de Egipto, así como los cristianos celebramos la salvación por la muerte y resurrección de Jesús. ¿Es la celebración de la Eucaristía motivo de alegría y júbilo para usted?

**Ore:** Pida a Dios que pueda vivir la Eucaristía como la fiesta en que se celebra su amor hasta el extremo, y que cada misa sea para usted fuente de alegría e impulso para colaborar en la construcción del reino de Dios.

**Actúe:** Viva la Eucaristía de manera que su gozo de celebrar el misterio de nuestra fe y sentirse unido a Cristo y a los hermanos se manifieste en obras concretas.

### Esdras llega a Jerusalén

**7**<sup>1</sup> Años más tarde, durante el reinado de Artajerjes de Persia, Esdras, hijo de Serayas, de Azarías, de Jelcias, <sup>2</sup> de Salún, de Sadoc, de Ajitub, <sup>3</sup> de Amarias, de Azarías, de Merayot, <sup>4</sup> de Zerajías, de Uzí, de Buquí, <sup>5</sup> de Abisúa, de Fineés, de Eleazar, hijo del sumo sacerdote Aarón, subió de Babilonia. <sup>6</sup> Era un letrado experto en la ley que dio el Señor, Dios de Israel, por medio de Moisés. El rey le concedió todo lo que pedía porque el Señor, su Dios, estaba con él.

<sup>7</sup> El año séptimo del rey Artajerjes subieron a Jerusalén algunos israelitas, sacerdotes, levitas, cantores, porteros y empleados del templo; <sup>8</sup> llegaron a Jerusalén en julio del año séptimo del rey. <sup>9</sup> El uno de marzo Esdras decidió salir de Babilonia y el uno de julio llegó a Jerusalén, con la ayuda de Dios, <sup>10</sup> porque se había dedicado a estudiar la ley del Señor para cumplirla y para enseñar a Israel sus mandatos y preceptos.

<sup>11</sup> Copia del documento que entregó el rey Artajerjes a Esdras, sacerdote letrado, especialista en los preceptos del Señor y en sus mandatos a Israel:

<sup>12</sup> Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, doctor en la ley del Dios del cielo. Paz perfecta, etc.

<sup>13</sup> Dispongo que mis súbditos israelitas, incluidos sus sacerdotes y levitas, que deseen ir a Jerusalén puedan ir contigo. <sup>14</sup> El rey y sus siete consejeros te envían para ver cómo se cumple en Judá y Jerusalén la ley de tu Dios, que te han confiado, <sup>15</sup> y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han ofrecido voluntariamente al Dios de Israel, que habita en Jerusalén, <sup>16</sup> además de la plata y el oro que recojas en la provincia de Babilonia y de los dones que ofrezcan el pueblo y los sacerdotes al templo de su Dios en Jerusalén. <sup>17</sup> Emplea exactamente ese dinero en comprar novillos, carneros y corderos, con las oblacones y libaciones correspondientes, y ofrécelos en el altar del templo dedicado a tu Dios en Jerusalén. <sup>18</sup> El oro y la plata que sobren lo emplearán como mejor les parezca a ti y a tus hermanos, de acuerdo con la voluntad de su Dios. <sup>19</sup> Los objetos que te entreguen para el culto del templo de tu Dios los pondrás al servicio de Dios en Jerusalén. <sup>20</sup> Cualquier otra cosa que necesites para el templo te la proporcionarán en la tesorería real.

<sup>21</sup> Yo, el rey Artajerjes, ordeno a todos los tesoreros de Transeufratina que entreguen puntualmente a Esdras, sacerdote, doctor en la ley del Dios del cielo, todo lo que les pida, <sup>22</sup> hasta un total de tres mil kilos de plata, cien cargas de trigo, cien

medidas de vino y cien de aceite; la sal sin restricciones. <sup>23</sup> Hágase puntualmente todo lo que ordene el Dios del cielo con respecto a su templo, para que no se irrite contra el reino, el rey y sus hijos. <sup>24</sup> Y les hacemos saber que todos los sacerdotes, levitas, cantores, porteros, empleados y servidores de esa casa de Dios están exentos de impuesto, contribución y peaje.

<sup>25</sup> Tú, Esdras, con esa prudencia que Dios te ha dado, nombra magistrados y jueces que administren justicia a todo tu pueblo de Transeufratania, es decir, a todos los que conocen la ley de tu Dios, y a los que no la conocen, enséñasela.

<sup>26</sup> Al que no cumpla exactamente la ley de Dios y la orden del rey, que se le condene a muerte, o al destierro, o a pagar una multa, o a la cárcel.

<sup>27</sup> Bendito sea el Señor, Dios de nuestros padres, que movió al rey a honrar el templo de Jerusalén <sup>28</sup> y me hizo ganar el favor del rey, el de sus consejeros y el de las autoridades militares. Animado al ver que el Señor, mi Dios, me ayudaba, reuní a algunos israelitas importantes para que subiesen conmigo.

### ESDRAS 7,1-28

**Lea:** Este capítulo nos presenta a Esdras, experto en la Ley y autor del libro. Años después de reconstruido el templo, el rey persa le envía a instruir a la población de Jerusalén, y facilita todo lo necesario para que el culto y la Torá se cumplan.

**Reflexione:** La misión de Esdras es ayudar a los demás a entender la Ley de Dios y aplicarla a la vida cotidiana con el culto y las costumbres. Para los cristianos, nuestra misión es predicar y vivir los ideales del Evangelio. ¿Puede usted sentirse orgulloso de cómo cumple su misión como cristiano?

**Ore:** Ore por todos los cristianos, que tenemos la misión de transmitir la fe con el testimonio de vida. Tenga especialmente presentes a catequistas, ministros de la Palabra y sacerdotes.

**Actúe:** Cuide su formación cristiana para que, además de dar testimonio con las obras, pueda darlo también con las palabras, instruyendo a otros en la comprensión y vivencia del Evangelio.

**8**<sup>1</sup> Lista de los jefes de familia, indicando su genealogía, que subieron conmigo desde Babilonia durante el reinado de Artajerjes:

<sup>2</sup> De los descendientes de Fineés, Guersón.

De los descendientes de Itamar, Daniel.

<sup>3</sup> De los descendientes de David, Jatús, hijo de Secanías.

De los descendientes de Farós, Zacarías y ciento cincuenta registrados con él.

<sup>4</sup> De los descendientes de Pajat Moab, Elioenay, hijo de Zerajías, con doscientos varones.

<sup>5</sup> De los descendientes de Zátú, Secanías, hijo de Yajziel, con trescientos varones.

<sup>6</sup> De los descendientes de Adín, Ebed, hijo de Jonatán, con cincuenta varones.

<sup>7</sup> De los descendientes de Elam, Isaías, hijo de Atalias, con setenta varones.

<sup>8</sup> De los descendientes de Sefatías, Zebadías, hijo de Miguel, con ochenta varones.

<sup>9</sup> De los descendientes de Joab, Abdías, hijo de Yejiel, con doscientos dieciocho varones.

<sup>10</sup> De los descendientes de Bani, Selomit, hijo de Yosifías, con ciento sesenta varones.

<sup>11</sup> De los descendientes de Bebay, Zacarías, hijo de Bebay, con veintiocho varones.

<sup>12</sup> De los descendientes de Azgad, Juan, hijo de Hacatán, con ciento diez varones.

<sup>13</sup> De los descendientes de Adonacán, los últimos, llamados Elifélet, Yeguiel y Semayas, con sesenta varones.

<sup>14</sup> De los descendientes de Bigvay, Utay y Zabud, con setenta varones.

## El viaje a Jerusalén

<sup>15</sup> Los reuní junto al río que corre hacia Ahavá; acampamos allí tres días, y observé que había gente del pueblo y sacerdotes, pero no encontré levitas. <sup>16</sup> Entonces envié a los jefes Eliezer, Ariel, Semayas, Elnatán, Yarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulán, y a Yoyarib y Elnatán, hombres prudentes, <sup>17</sup> con la orden de presentarse a Idó, jefe de la localidad de Casifía, a fin de que nos proporcionaran empleados para el templo de nuestro Dios. <sup>18</sup> Gracias a Dios, nos enviaron un hombre prudente, descendiente de Majlíl, de Leví, de Israel: Serebías, que vino con dieciocho personas entre hijos y hermanos. <sup>19</sup> También nos enviaron a Jasabías e Isaías, descendientes de Merarí, con veinte entre hijos y hermanos. <sup>20</sup> Y doscientos veinte empleados del templo, de los que David y las autoridades destinaron al servicio de los levitas. Todos fueron designados por su nombre.

<sup>21</sup> Allí, junto al río Ahavá, proclamé un ayuno para hacer penitencia ante nuestro Dios y pedirle una feliz viaje para nosotros, nuestros niños y nuestros bienes. <sup>22</sup> Porque nos daba vergüenza pedirle al rey infantes y soldados de caballería que nos protegiesen de los enemigos durante el viaje, después de haberle dicho: Nuestro Dios protege a los que le sirven, mientras su poder y su cólera se vuelven contra los que lo abandonan. <sup>23</sup> Por esta intención ayunamos y suplicamos al Señor, que nos atendió benignamente.

<sup>24</sup> Escogí a doce príncipes de los sacerdotes y también a Serebías y Yasabías con diez de sus hermanos. <sup>25</sup> Pesé ante ellos la plata, el oro y los objetos que el rey, sus consejeros y los israelitas residentes allí habían entregado como ofrenda al templo de nuestro Dios. <sup>26</sup> Lo pesé, y les entregué diecinueve mil quinientos kilos de plata, cien objetos de plata que pesaban sesenta kilos y tres mil kilos de oro, <sup>27</sup> veinte copas de oro de mil dáricos y dos objetos de bronce fino dorado, valiosos como el oro. <sup>28</sup> Y les dije: —Ustedes están consagrados al Señor. Estos objetos son sagrados y la plata y el oro son ofrendas voluntarias al Señor, Dios de nuestros padres. <sup>29</sup> Vigílenlos y guárdenlos hasta que los pesen en Jerusalén, en las salas del templo, delante de los príncipes de los sacerdotes, los levitas y los jefes de familia de Israel.

<sup>30</sup> Los sacerdotes y levitas tomaron la plata, el oro y los objetos que habían contado para llevarlos a Jerusalén, al templo de nuestro Dios.

<sup>31</sup> El doce de marzo partimos del río Ahavá y nos encaminamos hacia Jerusalén. Nuestro Dios nos protegió y nos libró de enemigos y salteadores durante el viaje. <sup>32</sup> Llegamos a Jerusalén y descansamos allí tres días. <sup>33</sup> El cuarto contamos la plata, el oro y los objetos en el templo de nuestro Dios y se los entregamos al sumo sacerdote, Meremot, hijo de Urias, en presencia de Eleazar, hijo de Fineés, y de los levitas Yozabad, hijo de Josué, y Noadías, hijo de Binuy. <sup>34</sup> Tras contar y pesar todo, se puso el inventario por escrito.

<sup>35</sup> Los deportados que volvían del cautiverio ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce chivos como sacrificio expiatorio; todos en holocausto al Señor. <sup>36</sup> Luego entregaron los decretos del rey a los gobernadores imperiales y a los funcionarios de Transeufratina, que ayudaron al pueblo y al templo de Dios.

**ESDRAS 8,1-36**

**Lea:** Se nos narra la preparación de la vuelta a Jerusalén de Esdras y de más de mil deportados con él. Antes de partir, Esdras realiza el censo y solicita la presencia de levitas y ayudantes del templo. El viaje es puesto bajo protección de Dios —no del rey— y son pesadas las riquezas y ofrendas para el templo. Al llegar comprobarán que no falta nada.

**Reflexione:** Esdras no pide escolta militar, pues eso podría ser interpretado como falta de confianza en Dios. Así, él pretende ser coherente con su fe. ¿Sus actitudes y opciones diarias son coherentes con la fe que profesan sus labios?

**Ore:** Pida a Dios que le inspire cada vez mayor coherencia entre su vida y sus palabras, y que sus decisiones sean verdaderamente testimonio del Evangelio.

**Actúe:** Reflexione qué necesita cambiar para que su vida sea más coherente con el Evangelio y dé testimonio de la fe en Jesucristo. Dé pasos destinados a realizar estos cambios.

**El problema de los matrimonios con extranjeras**

(Neh 13)

**9**<sup>1</sup> Más adelante se me acercaron las autoridades para decirme: —El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas han cometido las mismas abominaciones que los pueblos paganos, cananeos, hititas, fereceos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos; <sup>2</sup> ellos y sus hijos se han casado con extranjeras, y la raza santa se ha mezclado con pueblos paganos. Los jefes y los magistrados han sido los primeros en cometer esta traición.

<sup>3</sup> Cuando me enteré de esto, me rasgué los vestidos y el manto, me afeité la cabeza y la barba y me senté desolado. <sup>4</sup> Todos los que respetaban la ley del Dios de Israel se reunieron junto a mí al enterarse de esta traición de los deportados. Permanecí abatido hasta la hora de la oblación de la tarde. <sup>5</sup> Pero al llegar ese instante acabé mi penitencia, y con el vestido y el manto rasgados, me arrodillé y alcé las manos al Señor, mi Dios, <sup>6</sup> diciendo:

—Dios mío, de pura vergüenza no me atrevo a levantar el rostro hacia ti, porque nuestros delitos sobrepasan nuestra cabeza y nuestra culpa llega al cielo. <sup>7</sup> Desde los tiempos de nuestros padres hasta hoy nos hemos hecho muy culpables, y por nuestros delitos, nosotros con nuestros reyes y sacerdotes hemos sido entregados a reyes extranjeros, a la espada, al destierro, al saqueo y a la ignominia, como nos sucede en el día de hoy. <sup>8</sup> Pero ahora el Señor, nuestro Dios, nos ha concedido un momento de gracia, dejándonos un resto y de darnos un refugio en su lugar santo, dando luz a nuestros ojos y concediéndonos respiro en nuestra esclavitud. <sup>9</sup> Porque éramos esclavos, pero nuestro Dios no nos abandonó en nuestra esclavitud; él nos obtuvo el favor de los reyes de Persia, nos dio respiro para levantar el templo de nuestro Dios y restaurar sus ruinas y nos dio una muralla en Judá y Jerusalén.

<sup>10</sup> Y ahora, Dios nuestro, ¿qué podemos decir después de todo esto? Hemos abandonado los preceptos <sup>11</sup> que nos diste, por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra que vas a poseer es una tierra manchada por la inmundicia de los pueblos paganos, por las abominaciones con que la han llenado de un extremo a otro, por sus impurezas. <sup>12</sup> Por consiguiente, no entreguen sus hijas a sus hijos ni casen a sus hijos con sus hijas; nunca pretendan su alianza ni su favor; así se harán fuertes, comerán los frutos de la tierra y se la dejarán a sus hijos como herencia para siempre.



<sup>13</sup> Después de todo lo que nos ha ocurrido por nuestras malas acciones y nuestra grave culpa –aunque tú, Dios nuestro, has estimado por lo bajo nuestros delitos y nos has dejado salir con vida–, <sup>14</sup> ¿volveremos a violar tus preceptos, emparentándonos con estos pueblos abominables? ¿No te irritarías hasta acabar con nosotros sin dejar un resto con vida?

<sup>15</sup> Señor, Dios de Israel, este resto que hoy sigue con vida demuestra que eres justo. Nos presentamos ante ti con nuestras culpas, a pesar de que en estas condiciones nadie puede comparecer delante de ti.

#### ESDRAS 9,1-15

**Lea:** Durante el exilio, muchos judíos –incluso sacerdotes y levitas– se habían casado con mujeres de otros pueblos, práctica prohibida por la Ley. Esdras se escandaliza de la situación y pide a Dios que les perdone este grave delito, que se suma a los muchos cometidos a lo largo de la historia de Israel.

**Reflexione:** En tiempo del exilio, cumplir la Ley parecía contrario a la cultura pagana que rodeaba al pueblo. Hoy nos puede ocurrir lo mismo. ¿Qué influencias pueden perjudicar su fe en Dios, haciéndole creer o aceptar lo que no está en sintonía con el Evangelio?

**Ore:** Pida perdón a Dios por cosas que vive que son propias de la cultura pero contrarias al Evangelio, y pídale fortaleza para rechazar lo que le aleja de Sus caminos.

**Actúe:** Examine algunas de las opciones que ha tomado recientemente y pregúntese si reflejan los valores del Evangelio.

**10**<sup>1</sup> Mientras Esdras, llorando y postrado ante el templo de Dios, oraba y hacía esta confesión, una gran multitud de israelitas –hombres, mujeres y niños– se reunió junto a él llorando sin parar.

<sup>2</sup> Entonces Secanías, hijo de Yejiel, descendiente de Elam, tomó la palabra y dijo a Esdras:

—Hemos sido infeas a nuestro Dios al casarnos con mujeres extranjeras de los pueblos paganos. Pero todavía hay esperanza para Israel. <sup>3</sup> Nos comprometeremos con nuestro Dios a despedir a todas las mujeres extranjeras y a los niños que hemos tenido de ellas, según decidas tú y los que respetan los preceptos de nuestro Dios. Cúmplase la ley. <sup>4</sup> Levántate, que este asunto es competencia tuya y nosotros te apoyaremos. Actúa con energía.

<sup>5</sup> Esdras se puso en pie e hizo jurar a los príncipes de los sacerdotes, a los levitas y a todo Israel que actuarían de esa forma. <sup>6</sup> Ellos lo juraron. Entonces Esdras salió del templo y fue al aposento de Yehojanán, hijo de Elyasib, donde pasó la noche. Pero en señal de duelo no comió ni bebió, entristecido como estaba por la infidelidad de los desterrados.

<sup>7</sup> Pregonaron por Judá y Jerusalén que todos los deportados se reunieran en Jerusalén. <sup>8</sup> Al que no acudiese en el plazo de tres días establecido por las autoridades y los ancianos se le incautarían los bienes para el Señor y lo expulsarían de la comunidad de los desterrados. <sup>9</sup> Al tercer día estaban en Jerusalén todos los judíos y benjaminitas. Era el veinte del mes noveno. Todo el pueblo se encontraba en la explanada del templo, temblando a causa del problema y de la lluvia intensa. <sup>10</sup> El sacerdote Esdras se puso en pie y les dijo:

—Han pecado al casarse con mujeres extranjeras, agravando la culpa de Israel. <sup>11</sup> Ahora, den gracias al Señor, Dios de nuestros padres y cumplan su voluntad separándose de los pueblos paganos y de las mujeres extranjeras.

<sup>12</sup> Toda la comunidad respondió en alta voz:

<sup>13</sup> —Haremos lo que nos dices. Pero somos muchos, y en época de lluvias no hay quien resista a la intemperie. El problema no se resuelve en un día ni en dos, porque somos muchos los que hemos cometido este pecado. <sup>14</sup> Sería mejor que nuestros jefes representasen a toda la comunidad. Los ciudadanos que se hayan casado con una extranjera se presentarán cuando los llamen, junto con los concejales y jueces de cada pueblo, hasta que apartemos la cólera de Dios que hemos provocado con tal conducta.

<sup>15</sup> Solo se opusieron Jonatán, hijo de Asael, y Yajzias, hijo de Tiqvá, apoyados por Mesulán y por el levita Sabtay.

<sup>16</sup> Los desterrados lo hicieron así. El sacerdote Esdras escogió algunos jefes de familia, según sus linajes, designándolos por su nombre. El día uno del décimo mes se sentaron a examinar el asunto <sup>17</sup> y el día uno del primer mes terminaron con todos los hombres que se habían casado con extranjeras.

<sup>18</sup> Sacerdotes casados con extranjeras: Maseyas, Eliezer, Yarib y Guedalías, descendientes de Josué, hijo de Yosadac, y de sus hermanos; <sup>19</sup> se comprometieron a dejar sus mujeres y a ofrecer un carnero por su pecado. <sup>20</sup> Jananí y Zebadías, descendientes de Imer. <sup>21</sup> Maseyas, Elías, Semayas, Yejiel y Uzias, descendientes de Jarín. <sup>22</sup> Elioenay, Maseyas, Ismael, Netanel, Yozabad y Elasa, descendientes de Pasjur.

<sup>23</sup> Levitas: Yozabad, Semeí, Quelayas, que era quelita, Petajías, Judá y Eliezer.

<sup>24</sup> Cantores: Eliasib.

Porteros: Salún, Telen y Uri.

<sup>25</sup> Los demás israelitas que estaban en el mismo caso fueron: Ramías, Yizías, Malquías, Miyamin, Eleazar, Malquías y Benayas, descendientes de Farós. <sup>26</sup> Matanias, Zacarías, Yejiel, Abdí, Yeremot y Elías, descendientes de Elam. <sup>27</sup> Elioenay, Eliasib, Matanias, Yeremot, Zabat y Azizá, descendientes de Zató. <sup>28</sup> Juan, Ananías, Zabay y Atlay, descendientes de Bebay. <sup>29</sup> Mesulán, Maluc, Adaya, Yasub, Seal y Yeremot, descendientes de Baní. <sup>30</sup> Adná, Quelal, Benayas, Maseyas, Matanías, Besalel, Binuy y Manasés, descendientes de Pajat Moab. <sup>31</sup> Eliezer, Yesiyas, Malquías, Semayas, Simeón, <sup>32</sup> Benjamín, Maluc y Semarías, descendientes de Jarín. <sup>33</sup> Matnay, Matatá, Zabad, Elifélet, Yeremay, Manasés y Semeí, descendientes de Jasún. <sup>34</sup> Descendientes de Baní: Maday, Amrán, Uel, <sup>35</sup> Benayas, Bedías, Queluhí, <sup>36</sup> Vanías, Meremot, Eliasib, <sup>37</sup> Matanias, Matenay, Yasay, <sup>38</sup> Baní, Binuy, Semeí, <sup>39</sup> Selemías, Natán, Adaya, <sup>40</sup> Macnadbay, Sasay, Saray, <sup>41</sup> Azarel, Selemías, Semarías, <sup>42</sup> Salún, Amarías y José, <sup>43</sup> Yeguiel, Matitías, Zabad, Zebiná, Yaday, Joel y Benayas, descendientes de Nebó.

<sup>44</sup> Todos estos se habían casado con extranjeras y despidieron a sus mujeres y a sus hijos.

#### ESDRAS 10,1-44

**Lea:** El dolor de Esdras por el pecado de los deportados empuja a todos al arrepentimiento. El pueblo le pide que cese los lamentos y busque una solución para el pecado cometido, y se compromete a separarse de las mujeres extranjeras y a abandonar a sus hijos. De forma ordenada, por familias, ponen en práctica esta decisión.

**Reflexione:** La acción del pueblo judío es drástica, compromete sus vidas, y se lleva a cabo con orden y organización. ¿Necesita usted tomar alguna decisión importante en su vida o en la de su comunidad para corregir alguna costumbre contraria al Evangelio?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda el don del discernimiento, a usted y a sus hermanos de fe, para reconocer lo que es necesario cambiar, y sabiduría para realizarlo.

**Actúe:** Si es oportuno, trate con su comunidad de fe la necesidad de modificar alguna costumbre asentada en ella, pero no del todo afín al Evangelio.





# NEHEMÍAS

## Introducción

**1** <sup>1</sup> Autobiografía de Nehemías, hijo de Jacalías:  
<sup>2</sup> El mes de diciembre del año veinte me encontraba yo en la fortaleza de Susa cuando llegó mi hermano Jananí con unos hombres de Judá. Les pregunté por los judíos que se habían librado del destierro y por Jerusalén. <sup>3</sup> Me respondieron:

—Los que se libraron del destierro están en la provincia pasando grandes privaciones y humillaciones. La muralla de Jerusalén está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego.

<sup>4</sup> Al oír estas noticias lloré e hice duelo durante unos días, ayunando y orando al Dios del cielo <sup>5</sup> con estas palabras:

—Señor, Dios del cielo, Dios grande y terrible, fiel a la alianza y misericordioso con los que te aman y guardan tus preceptos: <sup>6</sup> ten los ojos abiertos y los oídos atentos a la oración de tu servidor, la oración que día y noche te dirijo por tus servidores, los israelitas, confesando los pecados que los israelitas hemos cometido contra ti, tanto yo como la casa de mi padre. <sup>7</sup> Nos hemos portado muy mal contigo, no hemos observado los preceptos, mandatos y decretos que ordenaste a tu siervo Moisés. <sup>8</sup> Pero acuérdate de lo que dijiste a tu siervo Moisés: Si son infieles los dispersaré entre los pueblos; <sup>9</sup> pero si vuelven a mí y ponen en práctica mis preceptos, aunque los desterrados se encuentren en los confines del mundo, allá iré a reunirlos y los llevaré al lugar que elegí para morada de mi nombre. <sup>10</sup> Son tus servidores y tu pueblo, los que rescataste con tu gran poder y mano fuerte. <sup>11</sup> Señor, mantén tus oídos atentos a la oración de tu servidor y a la oración de tus servidores que están deseosos de respetarte. Permíteme lograr mi cometido y que sea bien recibido por el rey.

Yo era entonces copero del rey.

### NEHEMÍAS 1,1-11

**Lea:** Año 445 a.C. Israel se encuentra bajo la opresión de un nuevo imperio. Nehemías, en el destierro, se entristece al conocer la desilusión y la destrucción de Jerusalén y ora a Dios. Apoyado en la fidelidad de Dios, sueña con reconstruir la muralla de Jerusalén.

**Reflexione:** ¿Cuáles son sus sueños y anhelos? ¿Son sueños y anhelos de liberación? ¿Tienen los hermanos cabida en sus proyectos de futuro? ¿Y Dios?

**Ore:** Ruegue a Dios que se haga presente para poner esperanza allí donde hay desesperanza. Pida que los cristianos tengamos la capacidad de soñar un mundo nuevo: el reino de Dios.

**Actúe:** Piense en algún proyecto para su entorno que ayude a tener una vida mejor. Haga partícipe de su proyecto a la gente de su alrededor y, entre todos, piensen cómo ponerlo en marcha.

## El viaje

**2**<sup>1</sup> Era el mes de marzo del año veinte del reinado de Artajerjes. Tenía el vino delante y yo tomé la copa y se la serví. En su presencia no debía tener cara triste.

**2**<sup>2</sup> El rey me preguntó:

—¿Qué te pasa que tienes mala cara? Tú no estás enfermo, sino triste.

Me llevé un susto, <sup>3</sup> pero contesté al rey:

—Viva su majestad eternamente. ¿Cómo no voy a estar triste cuando la ciudad donde se hallan enterrados mis padres está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego?

**4**<sup>4</sup> El rey me dijo:

—¿Qué es lo que pretendes?

Me encomendé al Dios del cielo, <sup>5</sup> y respondí:

—Si a su majestad le parece bien, y si está satisfecho de su servidor, déjeme ir a Judá a reconstruir la ciudad donde están enterrados mis padres.

**6**<sup>6</sup> El rey y la reina, que estaba sentada a su lado, me preguntaron:

—¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás?

Al rey le pareció bien la fecha que le indiqué y me dejó ir.

**7**<sup>7</sup> Pero añadí:

—Si a su majestad le parece bien, que me den cartas para los gobernadores de Transeufratina, a fin de que me faciliten el viaje hasta Judá. <sup>8</sup> Y una carta dirigida a Asaf, superintendente de los bosques reales, para que me suministren tablones para las puertas de la fortaleza del templo, para el muro de la ciudad y para la casa donde me instalaré.

<sup>9</sup> Gracias a Dios, el rey me lo concedió todo. Me proporcionó también una escolta de oficiales y jinetes, y cuando me presenté a los gobernadores de Transeufratina, les entregué las cartas del rey.

<sup>10</sup> Cuando el joronita Sambalat y Tobías, el funcionario amonita, se enteraron de la noticia, les molestó mucho que alguien viniera a preocuparse por el bienestar de los israelitas.

<sup>11</sup> Llegué a Jerusalén y descansé allí tres días. <sup>12</sup> Luego me levanté de noche con unos pocos hombres, sin decir a nadie lo que mi Dios me había inspirado hacer en Jerusalén. Solo llevaba la cabalgadura que yo montaba. <sup>13</sup> Salí de noche por la Puerta del Valle, dirigiéndome a la Fuente del Dragón y a la Puerta de la Basura; comprobé que las murallas de Jerusalén estaban en ruinas y las puertas consumidas por el fuego. <sup>14</sup> Continué por la Puerta de la Fuente y el estanque real. <sup>15</sup> Como allí no había sitio para la cabalgadura, subí por el torrente, todavía de noche, y seguí inspeccionando la muralla. Volví a entrar por la Puerta del Valle y regresé a casa. <sup>16</sup> Las autoridades no supieron adónde había ido ni lo que pensaba hacer. Hasta entonces no había dicho nada a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los notables, ni a las autoridades, ni a los demás encargados de la obra. <sup>17</sup> Entonces les dije:

—Ya ven la situación en que nos encontramos: Jerusalén está en ruinas y sus puertas incendiadas. Vamos a reconstruir la muralla de Jerusalén para que ya no seamos objeto de burla.

<sup>18</sup> Les conté cómo el Señor me había favorecido y lo que me había dicho el rey. Ellos dijeron:

—¡Vamos, pongámonos a trabajar!

Y pusieron manos a la obra con todo entusiasmo.

<sup>19</sup> Cuando se enteraron el joronita Sambalat, Tobías, el siervo amonita, y el árabe Guesen, empezaron a burlarse de nosotros y a despreciarnos, comentando:

—¿Qué están haciendo? ¿Se van a rebelar contra el rey?

<sup>20</sup> Les repliqué:

—El Dios del cielo hará que tengamos éxito. Nosotros, sus servidores, seguiremos construyendo. Ustedes, en cambio, no tienen terrenos, ni derechos, ni un nombre en Jerusalén.

### NEHEMÍAS 2,1-20

**Lea:** Nehemías pide ayuda al rey extranjero y se pone en marcha para reconstruir las murallas de Jerusalén. Al llegar allí inspecciona la situación y contagia al resto del pueblo de su confianza en Dios y de su ánimo ante las adversidades. Así conseguirá lo que se propone.

**Reflexione:** El gran aliado de los profetas es la confianza en sí mismos y en Dios. Gracias a esa confianza llevan a cabo las más grandes empresas. ¿Confía en lo que Dios le dice en su día a día, o deja que los miedos y las dudas derriben lo que se propone?

**Ore:** Pida escucha y confianza. Escucha para estar atento a los signos de los tiempos, a los mensajes que Dios nos envía en nuestro día a día. Y confianza para no dejar que los miedos y las dudas impidan que nuestras ansias de hacer un mundo de hermanos se desvanezcan.

**Actúe:** Anote alguna tarea que tiene pendiente desde hace algún tiempo pero que, por distintas razones, ha ido aplazando (la reconciliación con un amigo, abandonar algún vicio, participar en un grupo). Anote los miedos que le impiden llevar a cabo esa tarea. Pida a Dios confianza para realizar su proyecto.

## Reconstrucción de la muralla

**3**<sup>1</sup> El sumo sacerdote, Eliasib, y sus parientes, los sacerdotes, pusieron manos a la obra y reconstruyeron la Puerta de las Ovejas; la consagraron y fijaron sus hojas; continuaron hasta la Torre de Ciento y hasta la Torre de Jananel. <sup>2</sup> Junto a ellos trabajaron los hombres de Jericó, y junto a estos, Zacur, hijo de Imrí. <sup>3</sup> La Puerta de los Peces la reconstruyeron los hijos de Hasná; la armaron y fijaron sus hojas, barras y cerrojos. <sup>4</sup> A su lado trabajó Meremot, hijo de Urías, hijo de Hacós; junto a este, Mesulán, hijo de Berequías, hijo de Mesezabel; <sup>5</sup> junto a este, Sadoc, hijo de Baná; junto a este trabajaron los de Tecua, aunque sus notables no quisieron colaborar con las autoridades. <sup>6</sup> La Puerta del Barrio Nuevo la restauraron Yoyadá, hijo de Pasej, y Mesulán, hijo de Besodías; la armaron y fijaron sus hojas, barras y cerrojos. <sup>7</sup> Junto a ellos trabajaron Melatías de Gabaón y Yadón de Meronot, con los hombres de Gabaón y de Atalaya, a expensas del gobernador de Transeufratina. <sup>8</sup> Junto

a él trabajó Uzziel, hijo de Jarjayas, orfebre, y junto a este el perfumista Ananías; ambos dejaron terminada la muralla de Jerusalén hasta el muro ancho. <sup>9</sup> Junto a ellos trabajó Refayas, hijo de Jur, jefe de medio distrito de Jerusalén. <sup>10</sup> A su lado lo hizo Yedayas, hijo de Jarumaf, delante de su casa. Junto a este trabajó Jatús, hijo de Jasabnías.

<sup>11</sup> La parte siguiente, hasta la Torre de los Hornos, la restauraron Malquías, hijo de Jarín, y Jasub, hijo de Pajat Moab. <sup>12</sup> Junto a estos trabajó Salún, hijo de Halojés, jefe de medio distrito de Jerusalén, con sus hijas.

<sup>13</sup> La Puerta del Valle la restauró Janún con los habitantes de Zanoj; la reconstruyeron, fijaron sus puertas, barras y cerrojos, e hicieron quinientos metros de muralla, hasta la Puerta de la Basura.

<sup>14</sup> La Puerta de la Basura la restauró Malquías, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-Kérem; la reconstruyó y fijó sus hojas, barras y cerrojos.

<sup>15</sup> La Puerta de la Fuente la restauró Salún, hijo de Col-Jozé, jefe del distrito de Mispá; la reconstruyó, la cubrió y fijó sus hojas, barras y cerrojos; también construyó la muralla del estanque de Sélaj, junto al jardín real, hasta la escalera que baja de la Ciudad de David.

<sup>16</sup> A continuación, Nehemías, hijo de Azbuc, jefe de medio distrito de Bet-Sur, reparó hasta las tumbas de David, el estanque artificial y la Casa de los Valientes. <sup>17</sup> A continuación lo hicieron los levitas: Rejún, hijo de Baní; junto a él, Jasabías, jefe de medio distrito de Queilá, su distrito. <sup>18</sup> A continuación repararon sus parientes: Bavay, hijo de Jenadad, jefe de medio distrito de Queilá. <sup>19</sup> Junto a él, Ezer, hijo de Josué, jefe de Mispá, restauró el sector a partir de la subida del arsenal del Ángulo.

<sup>20</sup> Baruc, hijo de Zabay, reparó el sector que va desde el Ángulo hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote, Eliasib. <sup>21</sup> Meremot, hijo de Uriás, hijo de Hacós, restauró desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el final de la misma. <sup>22</sup> Luego lo hicieron los sacerdotes que habitaban en la vega del Jordán. <sup>23</sup> Benjamín y Jasub repararon la zona frente a su casa, luego lo hizo Azarías, hijo de Maseyas, hijo de Ananías, en la zona junto a su casa. <sup>24</sup> Binuy, hijo de Jenadad, reparó el sector desde la casa de Azarías hasta el Ángulo y la Esquina. <sup>25</sup> Palal, hijo de Uzay, lo hizo a partir del Ángulo y la torre saliente del palacio real, la de arriba, que da al patio de la cárcel. Luego, Fedayas, hijo de Farós, reparó <sup>26</sup> hasta enfrente de la Puerta del Agua, al este de la torre saliente. Los empleados del templo vivían en el Ofel.

<sup>27</sup> A continuación trabajaron los de Tecua, desde la torre grande saliente hasta la muralla del Ofel. <sup>28</sup> A partir de la Puerta de los Caballos trabajaron los sacerdotes, cada cual frente a su casa. <sup>29</sup> A continuación, Sadoc, hijo de Imer, reparó la zona delante de su casa y detrás de él lo hizo Semayas, hijo de Secanías, encargado de la Puerta de Oriente. <sup>30</sup> Ananías, hijo de Selemías, y Janún, sexto hijo de Salaf, repararon el sector siguiente. Mesulán, hijo de Berequías, restauró frente a su vivienda. <sup>31</sup> A continuación, el orfebre Malquías restauró hasta la casa de los empleados del Templo y de los comerciantes, frente a la Puerta de la Inspección, y hasta la habitación superior de la esquina. <sup>32</sup> La zona entre la habitación superior de la esquina y la Puerta de las Ovejas la restauraron los orfebres y comerciantes.

<sup>33</sup> Cuando Sambalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se indignó, y enfurecido, empezó a burlarse de los judíos, <sup>34</sup> diciendo a su gente y a la guarnición samaritana:

—¿Qué hacen esos desgraciados judíos? ¿No hay nadie que se lo impida? ¿Van a ofrecer sacrificios? ¿Se creen que van a terminar el trabajo en un día? ¿O que de los montones de escombros van a sacar nuevas las piedras que se quemaron?



<sup>35</sup> El amonita Tobías, que se encontraba a su lado, dijo:

—Déjalos que construyan. En cuanto suba una zorra se desmoronará su muralla de piedra.

<sup>36</sup> Escucha, Dios nuestro, cómo se burlan de nosotros. Haz que sus insultos recaigan sobre ellos y mándalos al destierro para que se burlen de ellos. <sup>37</sup> No encubras sus delitos, no borres de tu vista sus pecados, porque han ofendido a los constructores.

<sup>38</sup> Seguimos levantando la muralla, que quedó reparada hasta media altura. La gente tenía ganas de trabajar.

### NEHEMÍAS 3,1-38

**Lea:** El pueblo judío comienza a reconstruir la muralla. Frente a su afán y unión en el trabajo, otro grupo, los samaritanos, se burla de ellos y no duda en echar por tierra su trabajo y esperanzas. El profeta pide la ayuda de Dios para que el pueblo no se desanime y continúe su misión.

**Reflexione:** El texto muestra dos actitudes fundamentales ante la vida: los que construyen, por un lado, y los que se dedican a destruir, por el otro. ¿Cuál es su actitud fundamental en el día a día?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a ser constructor y que, ante las burlas, no caiga en el desaliento sino en una mayor esperanza. Ruegue para que todos colaboremos en el proyecto de reconstruir nuestra sociedad.

**Actúe:** Infórmese de algún proyecto de solidaridad que se esté realizando a su alrededor. Acérquese, pregunte, y, si puede, participe.

**4**<sup>1</sup> Cuando Sambalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdoditas se enteraron de que la reparación de la muralla de Jerusalén iba adelante —porque empezaban a cerrarse las brechas— se enfurecieron. <sup>2</sup> Y se confabularon para luchar contra Jerusalén y sembrar en ella la confusión. <sup>3</sup> Encomendándonos a nuestro Dios, pusimos una guardia día y noche para vigilarlos.

<sup>4</sup> Mientras los judíos decían: Los cargadores se agotan y los escombros son muchos; nosotros solos no podemos construir la muralla, <sup>5</sup> nuestros enemigos comentaban: Que no sepan ni vean nada hasta que hayamos penetrado en medio de ellos y los matemos; así detendremos las obras.

<sup>6</sup> En esta situación, los judíos que vivían entre ellos, viniendo de diversos lugares, nos repetían una y otra vez que nos iban a atacar. <sup>7</sup> Entonces aposté en trincheras detrás de la muralla y entre matorrales gente dividida por familias y armados con sus espadas, lanzas y arcos. <sup>8</sup> Después de una inspección, dije a los notables, a las autoridades y al resto del pueblo:

—No les tengan miedo. Acuérdense del Señor, grande y terrible, y luchen por sus hermanos, hijos, hijas, mujeres y casas.

<sup>9</sup> Al ver nuestros enemigos que estábamos informados, Dios desbarató sus planes y pudimos volver a la muralla, cada cual a su tarea. <sup>10</sup> Con todo, desde aquel día la mitad de mis hombres trabajaba mientras la otra mitad estaba armada de lanzas, escudos, arcos y corazas. Las autoridades se preocupaban de todos los judíos. <sup>11</sup> Los que construían la muralla y los cargadores estaban armados; con una mano trabajaban y con la otra empuñaban el arma. <sup>12</sup> Todos los albañiles llevaban la espada al cinto mientras trabajaban. Y el corneta iba a mi lado, <sup>13</sup> porque había dicho a los notables, a las autoridades y al resto del pueblo: El trabajo es tan grande y tan extenso,

que debemos esparcirnos a lo largo de la muralla, lejos unos de otros. <sup>14</sup> En cuanto oigan la corneta, dondequiera que estén, vengan a reunirse con nosotros. Nuestro Dios combatirá por nosotros. <sup>15</sup> Así seguimos, unos trabajando y otros empuñando las lanzas, desde que despuntaba el alba hasta que salían las estrellas. <sup>16</sup> Por entonces también dije al pueblo:

—Todos pernoctarán en Jerusalén con sus criados. De noche haremos guardia y de día trabajaremos.

<sup>17</sup> Yo, mis hermanos, mis criados y los hombres de mi escolta dormíamos vestidos y con las armas al alcance de la mano.

### NEHEMÍAS 4,1-17

**Lea:** Hay muchas personas que se oponen al proyecto de construcción de Nehemías: se burlan quienes trabajan en él, y planean acabar con las obras. Nehemías, informado de todo ello, organiza vigilancia continua y hace que todos trabajen armados y confiando en la ayuda de Dios.

**Reflexione:** A veces, la oposición a un proyecto puede ser por motivos sinceros, pero otras veces, como la oposición de Sambalat, puede ser por sentirnos amenazados en nuestra posición. ¿Cómo reacciona usted cuando se siente amenazado por algo, aunque sea algo bueno?

**Ore:** Recé pidiendo un espíritu generoso, que no se sienta amenazado ni envíe el bien de los otros. Recé también por todas las personas que trabajan por el bien común, para que la oposición no mine su moral ni impida sus proyectos.

**Actúe:** Muestre su apoyo a las personas y grupos de trabajo para el bien común. Lo mínimo que puede hacer es animarles en su trabajo, aunque sería mejor encontrar una manera de unirse a ellos.

## Problemas sociales

(Jr 34,8-22)

**5**<sup>1</sup> La gente sencilla, sobre todo las mujeres, empezaron a protestar enérgicamente contra sus hermanos judíos. <sup>2</sup> Unos decían: Tenemos muchos hijos e hijas; que nos den trigo para comer y seguir con vida. <sup>3</sup> Otros: Pasamos tanta hambre, que tenemos que hipotecar nuestros campos, viñedos y casas para conseguir trigo. <sup>4</sup> Y otros: Hemos tenido que pedir dinero prestado para pagar el impuesto real. <sup>5</sup> Somos iguales que nuestros hermanos, nuestros hijos son como los suyos, y, sin embargo, debemos entregar como esclavos a nuestros hijos e hijas; a algunas de ellas incluso las han deshonrado, sin que podamos hacer nada, porque nuestros campos y viñas están en manos ajenas.

<sup>6</sup> Cuando me enteré de sus protestas y de lo que sucedía me indigné y, sin poder contenerme, me encaré con los nobles y las autoridades. <sup>7</sup> Les dije:

—Ustedes se están portando con sus hermanos como usureros.

<sup>8</sup> Convoqué contra ellos una asamblea general, y les dije:

—Nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, rescatamos a nuestros hermanos judíos vendidos a los paganos. Y ustedes venden a sus hermanos para que luego nos los vendan a nosotros.

Se quedaron cortados, sin respuesta, <sup>9</sup> y yo seguí:

—No está bien lo que hacen. Solo respetando a nuestro Dios evitarán el desprecio de nuestros enemigos, los paganos. <sup>10</sup> También yo, mis hermanos y mis criados les

hemos prestado dinero y trigo. <sup>11</sup> Olvidemos esa deuda. Devuélvanles hoy mismo sus campos, viñas, olivares y casas, y perdónenles el dinero, el trigo, el vino y el aceite que les han prestado.

<sup>12</sup> Respondieron:

—Se lo devolveremos sin exigir nada. Haremos lo que dices.

Entonces llamó a los sacerdotes para que les tomaran juramento de que cumplirían su palabra. <sup>13</sup> Luego me despojé de mi manto, diciendo:

—Así despoje Dios de su casa y de sus bienes al que no cumpla su palabra, y que se quede despojado y sin nada.

Toda la asamblea respondió:

—Amén.

Y alabó al Señor. El pueblo cumplió lo prometido.

<sup>14</sup> Dicho sea de paso, desde el día en que me nombraron gobernador de Judá, cargo que ocupé durante doce años, desde el veinte hasta el treinta y dos del rey Artajerjes, ni yo ni mis hermanos comimos a expensas del cargo. <sup>15</sup> En cambio los gobernadores anteriores fueron una carga para el pueblo, exigiéndole cada día cuatrocientos gramos de plata en concepto de pan y vino, y también sus servidores oprimían a la gente. <sup>16</sup> Pero yo no obré así por respeto al Señor. Además, trabajé personalmente en la muralla, aunque yo no era terrateniente, y todos mis criados se pasaban el día en la obra. <sup>17</sup> A mi mesa se sentaban ciento cincuenta nobles y consejeros, sin contar los que venían de los países vecinos. <sup>18</sup> Cada día se aderezaba un toro, seis ovejas escogidas y aves; cada diez días encargaba vino de todas clases en abundancia. Y a pesar de esto nunca reclamé la pensión que me correspondía como gobernador, porque bastante agobiado estaba ya el pueblo.

<sup>19</sup> Dios mío, acuérdate para mi bien de todo lo que hice por esta gente.

### NEHEMÍAS 5,1-19

**Lea:** Como en todo proyecto comunitario, después de un tiempo comienzan los problemas. Algunos judíos de buena posición se aprovechan de su situación. Nehemías lo denuncia; la justicia social debe estar presente en el pueblo de Dios.

**Reflexione:** No es justificable que unos hermanos abusen de otros, y tampoco de su poder político o económico. ¿Hay injusticias en nuestro mundo? Y en su entorno más próximo, ¿hay alguien que sea oprimido, incluso por sus propios hermanos?

**Ore:** Pida a Dios valor para hacer frente a las injusticias que hay a su alrededor y para denunciar todo lo que se aleje del mandamiento del amor. Pídale también la luz del discernimiento para saber qué puede hacer a favor de la justicia social.

**Actúe:** Piense en una persona que esté en dificultad, víctima de una injusticia. Piense cómo acercarse a ella, ayudarla y denunciar la injusticia que se está llevando a cabo.

### Intrigas de los enemigos

**6**<sup>1</sup> Cuando Sambalat, Tobías, el árabe Guesen y el resto de nuestros enemigos se enteraron de que había reconstruido la muralla sin dejar ni una brecha —aunque todavía no había puesto las hojas de las puertas—, <sup>2</sup> Sambalat y Guesen mandaron a decirme:

—Ven a entrevistarte con nosotros en uno de los pueblos del valle de Onó.

<sup>3</sup> Venían con malas intenciones, y les contesté con unos mensajeros:

—Tengo muchísimo trabajo y no puedo bajar. No voy a dejar la obra parada para bajar a verlos.

<sup>4</sup> Cuatro veces me mandaron a decir lo mismo y les contesté igual. <sup>5</sup> A la quinta, Sambalat envió a su criado con una carta abierta, <sup>6</sup> que decía: Se oye comentar entre la gente, y así lo afirma Guesen, que tú y los judíos piensan rebelarse, y que por eso has construido la muralla. <sup>7</sup> Según esos rumores, tú serías el rey, y has nombrado profetas que te proclamen en Jerusalén rey de Judá. Esos rumores van a llegar a oídos del emperador. Ven, y decidiremos juntos lo que conviene hacer.

<sup>8</sup> Le respondí:

—Esos rumores de que hablas carecen de fundamento; son pura invención tuya.

<sup>9</sup> Querían intimidarnos, pensando que abandonaríamos la obra, dejándola a medio acabar. Al contrario, cobré nuevos ánimos.

<sup>10</sup> Por entonces fui a casa de Semayas, hijo de Pelayas, hijo de Mehetabel, que se hallaba impedido, y me dijo:

—Vamos a meternos en el templo, dentro de la nave, y cerramos la puerta. Porque van a venir a matarte; piensan matarte esta noche.

<sup>11</sup> Le contesté:

—Un hombre como yo no huye ni se mete en el templo para salvar la vida. No voy.

<sup>12</sup> Porque caí en la cuenta de que no era Dios quien lo enviaba; me hizo esta profecía sobornado por Tobías y Sambalat, <sup>13</sup> para que me entrase miedo y actuase de esa forma, cometiendo un pecado que pensaban aprovechar para denigrarme y difamarme.

<sup>14</sup> Dios mío, acuérdate de lo que han hecho Tobías y Sambalat; también de la profetisa Noadías y de los otros profetas que intentaron asustarme.

<sup>15</sup> El veinticinco de septiembre, a los cincuenta y dos días de comenzada, se terminó la muralla. <sup>16</sup> Cuando se enteraron nuestros enemigos y lo vieron los pueblos circundantes se llenaron de admiración y reconocieron que era nuestro Dios el autor de esta obra.

<sup>17</sup> Por aquellos días era intensa la correspondencia epistolar entre los notables de Judá y Tobías, <sup>18</sup> ya que muchos judíos se habían juramentado con él por ser yerno de Secanías, hijo de Araj, y porque su hijo Juan estaba casado con la hija de Mesulán, hijo de Berequías. <sup>19</sup> Me hablaban bien de él y a él le referían lo que yo hacía. Tobías siguió enviando cartas para intimidarme.

### NEHEMÍAS 6,1-19

**Lea:** Nehemías y los israelitas avanzan en la reconstrucción, pero se tienen que enfrentar a la mayor de las dificultades: la envidia. Nehemías es engañado y difamado, pero él reconoce el engaño y no cae en la trampa. Cuando la muralla es finalizada, los pueblos vecinos descubren en esa obra la acción de Dios. Esa es la mejor recompensa para Israel.

**Reflexione:** Puede que usted haya sufrido «ataques» en su vida, momentos en que parecía que no iba a conseguir sus objetivos. A pesar de ello, ¿qué grandes cosas ya ha conseguido? ¿Puede descubrir a Dios en esos proyectos? En la familia y el compromiso con los necesitados, por ejemplo, se revela la presencia amorosa y salvífica de Dios.

**Ore:** Rece para que Dios le ayude a descubrir su presencia en el día a día, y dé gracias por las cosas buenas que le ha ayudado a alcanzar, con su propio esfuerzo y la ayuda del Padre. Pídale fuerza ante las dificultades.

**Actúe:** Haga un repaso, si es posible por escrito, de las cosas importantes que hay en su vida. Piense en cada una de ellas y descubra ahí la presencia de Dios.

**7**<sup>1</sup> Cuando estuvo reconstruida la muralla y coloqué las puertas, se asignaron los cargos de porteros, cantores y levitas. <sup>2</sup> Puse al frente de Jerusalén a mi hermano Jananí, y a Ananías, jefe de la fortaleza, que era un hombre honrado y temeroso de Dios como pocos. <sup>3</sup> Les dije:

—Que no abran las puertas de Jerusalén hasta que el sol caliente, y que las cierren y atranquen antes de que se ponga. Y que formen cuerpos de guardia con los habitantes de Jerusalén; unos vigilarán en los puestos y otros delante de su casa.

### La repoblación de Jerusalén I

(Esd 2)

<sup>4</sup> La ciudad era espaciosa y grande, pero los habitantes escasos y no se construían casas. <sup>5</sup> Entonces mi Dios me inspiró reunir a los notables, a las autoridades y al pueblo para hacer el registro. Encontré el registro de los primeros que habían vuelto, donde estaba escrito: <sup>6</sup> Habitantes de la provincia que regresaron del destierro, adonde los llevó cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su pueblo: <sup>7</sup> Vinieron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Najmaní, Mardoqueo, Bilsán, Mispéret, Bigvay, Nejún y Baná.

Lista de los hombres del pueblo de Israel:

<sup>8</sup> Dos mil ciento setenta y dos descendientes de Farós.

<sup>9</sup> Trescientos setenta y dos descendientes de Sefatías.

<sup>10</sup> Seiscientos cincuenta y dos descendientes de Araj.

<sup>11</sup> Dos mil ochocientos dieciocho descendientes de Pajat Moab, descendientes de Josué y de Joab.

<sup>12</sup> Mil doscientos cincuenta y cuatro descendientes de Elam.

<sup>13</sup> Ochocientos cuarenta y cinco descendientes de Zatú.

<sup>14</sup> Setecientos sesenta descendientes de Zacay.

<sup>15</sup> Seiscientos cuarenta y ocho descendientes de Binuy.

<sup>16</sup> Seiscientos veintiocho descendientes de Bebay.

<sup>17</sup> Dos mil trescientos veintidós descendientes de Azgad.

<sup>18</sup> Seiscientos sesenta y siete descendientes de Adonicanán.

<sup>19</sup> Dos mil sesenta y siete descendientes de Bigvay.

<sup>20</sup> Seiscientos cincuenta y cinco descendientes de Adín.

<sup>21</sup> Noventa y ocho descendientes de Ater, de Ezequías.

<sup>22</sup> Trescientos veintiocho descendientes de Jasún.

<sup>23</sup> Trescientos veinticuatro descendientes de Besay.

<sup>24</sup> Ciento doce descendientes de Jarif.

<sup>25</sup> Noventa y cinco oriundos de Guibeón.

<sup>26</sup> Ciento ochenta y ocho oriundos de Belén y Netofá.

<sup>27</sup> Ciento veintiocho de Anatot.

<sup>28</sup> Cuarenta y dos de Bet-Azmaut.

<sup>29</sup> Setecientos cuarenta y tres de Quiriat Yearim, Quepira y Beerot.

<sup>30</sup> Seiscientos veintiuno de Ramá y Guibeá.

<sup>31</sup> Ciento veintidós de Micmás.

<sup>32</sup> Ciento veintitrés de Betel y Ay.

<sup>33</sup> Cincuenta y dos descendientes de Nebo.

<sup>34</sup> Mil doscientos cincuenta y cuatro descendientes del otro Elam.

<sup>35</sup> Trescientos veinte de Jarín.

<sup>36</sup> Trescientos cuarenta y cinco de Jericó.

<sup>37</sup> Setecientos veintiuno de Lod, Jadid y Onó.

<sup>38</sup> Tres mil novecientos treinta de Senaá.

<sup>39</sup> *Sacerdotes:*

Novcientos setenta y tres descendientes de Yedayas, de la familia de Josué.

<sup>40</sup> Mil cincuenta y dos descendientes de Imer.

<sup>41</sup> Mil doscientos cuarenta y siete descendientes de Pasjur.

<sup>42</sup> Mil diecisiete descendientes de Jarín.

<sup>43</sup> *Levitas:*

Setenta y cuatro descendientes de Josué y de Cadmiel, de la familia de Hodavías.

<sup>44</sup> *Cantores:*

Ciento cuarenta y ocho descendientes de Asaf.

<sup>45</sup> *Porteros:*

Ciento treinta y ocho descendientes de Salún, Ater, Talmón, Acub, Jatitá y Sobay.

<sup>46</sup> *Empleados del templo:*

Descendientes de Sijá, Jasufá, Tabaot, <sup>47</sup> Querós, Sia, Fadón, <sup>48</sup> Lebaná, Jagabá, Salmay, <sup>49</sup> Janán, Guidel, Gájar, <sup>50</sup> Reayas, Resín, Necodá, <sup>51</sup> Gazán, Siahá Uzá, Pasej, <sup>52</sup> Besay, meunitas, nefusitas, <sup>53</sup> Bacbuc, Jacufá, Jarjur, <sup>54</sup> Baslut, Mejidá, Jarsá, <sup>55</sup> Barcós, Sísara, Támaj, <sup>56</sup> Nesij y Jatifá.

<sup>57</sup> *Hijos de los servidores de Salomón:*

<sup>58</sup> Descendientes de Sotay, Soféret, Perudá, Yalá, Darcón, Guidel, <sup>59</sup> Sefatías, Jatil, Poquéret, el sebaita, y Amí.

<sup>60</sup> Total de empleados del templo y de los hijos de los servidores de Salomón: trescientos noventa y dos.

<sup>61</sup> Lista de los que subieron de Tel Mélej, Tel Jarsá, Querub, Adán e Imer, pero no pudieron probar su ascendencia o su origen israelita: <sup>62</sup> seiscientos cuarenta y dos descendientes de Pelayas, Tobías y Necodá. <sup>63</sup> Y de los sacerdotes, los descendientes de Jobayas, Hacós y Barzilay, que se había casado con una hija de Barzilay, el galaadita, y tomó su nombre. <sup>64</sup> Buscaron su registro genealógico, pero no lo encontraron y se les excluyó del sacerdocio; <sup>65</sup> el gobernador les prohibió comer los alimentos sagrados hasta que apareciese un sacerdote experto en consultar las suertes.

<sup>66</sup> En total, la comunidad constaba de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas, <sup>67</sup> sin contar los esclavos y esclavas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. <sup>68</sup> Tenía doscientos cuarenta y cinco entre cantores y cantoras, setecientos treinta y seis caballos y doscientos cuarenta y cinco mulas, cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

<sup>69</sup> Algunos jefes de familia hicieron donativos para la obra. El gobernador entregó al tesoro mil dárlicos de oro, cincuenta aspensorios y quinientas treinta túnicas sacerdotales. <sup>70</sup> Los jefes de familia ofrecieron para el culto veinte mil dárlicos de oro y dos mil doscientas minas de plata. <sup>71</sup> El resto del pueblo, veinte mil dárlicos de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

<sup>72</sup> Los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, parte del pueblo, los empleados del templo y todo Israel se establecieron en sus pueblos. Al llegar el mes séptimo se encontraban instalados en ellos.

### NEHEMÍAS 7,1-72

**Lea:** Finalizada la construcción de las murallas, Nehemías se embarca en otro proyecto: llenar de gente la ciudad, pues es el pueblo de Dios lo que le da sentido. Para ello enumera a los vecinos que se asientan en la urbe, cada uno con su función. Entre todos llenan de vida la ciudad.

**Reflexione:** No son las cosas lo que dan sentido a la vida, sino las personas. ¿Quiénes son las personas que dan sentido a su casa, a su barrio, a su día a día? ¿Qué papel juega cada una de ellas? ¿Qué siente cuando piensa en todas esas personas?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todas las personas que están en su vida. Piense en cada una de ellas y preséntelas al Señor, de una en una, con todo el cariño, para que Él les ayude en lo que necesiten.

**Actúe:** Aumente el censo de sus amistades. Procure acercarse a alguna persona que, a pesar de estar cerca, usted no ha tratado aún. Intente conocer sus necesidades y comenzar una nueva amistad.

### Lectura de la Ley

**8**<sup>1</sup> Entonces todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que se abre ante la Puerta del Agua, y pidió a Esdras, el letrado, que trajera el libro de la ley de Moisés, que Dios había dado a Israel. <sup>2</sup> El sacerdote Esdras trajo el libro de la ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres, y todos los que tenían uso de razón. Era a mediados de septiembre. <sup>3</sup> En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón. Toda la gente seguía con atención la lectura de la ley.

<sup>4</sup> Esdras, el letrado, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión. A su derecha se encontraban Matitías, Sema, Anayas, Urias, Jelcias y Maseyas; a su izquierda, Fedayas, Misael, Malquias, Jasún, Jasbadana, Zacarías y Mesulán. <sup>5</sup> Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo —ya que se encontraba en un puesto elevado—, y cuando lo abrió, toda la gente se puso en pie. <sup>6</sup> Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: Amén, amén. Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra.

<sup>7</sup> Los levitas Josué, Bani, Serebías, Yamín, Acub, Sabtay, Hodiyaías, Maseyas, Quelitá, Azarías, Yozabad, Janán y Felayas explicaron la ley al pueblo, que se mantenía en sus puestos. <sup>8</sup> Leían el libro de la ley de Dios traduciéndolo y explicándolo para que se entendiese la lectura. <sup>9</sup> El gobernador Nehemías, el sacerdote y letrado Esdras y los levitas que instruían al pueblo, viendo que la gente lloraba al escuchar la lectura de la ley, le dijeron:

—Hoy es un día consagrado al Señor, su Dios. No estén tristes ni lloren.

<sup>10</sup> Después añadió:

—Ya pueden retirarse, coman bien, beban vinos generosos y envíen porciones a los que no tienen nada, porque hoy es día consagrado a nuestro Dios. No ayunen, que al Señor le gusta que estén fuertes.

<sup>11</sup> Los levitas serenaban al pueblo, diciendo:

—¡Tranquilícense! Este día es santo; no estén tristes.

<sup>12</sup> El pueblo se fue, comió, bebió, envió porciones y organizó una gran fiesta, porque había comprendido lo que le habían explicado.

### La fiesta de las Chozas

(Lv 23,33-43; Dt 16,13-15)

<sup>13</sup> Al día siguiente, los jefes de familia de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas se reunieron con el letrado Esdras para estudiar el libro de la ley. <sup>14</sup> En la ley que había mandado el Señor por medio de Moisés encontraron escrito: Los israelitas habitarán en chozas durante la fiesta del mes séptimo.

<sup>15</sup> Entonces anunciaron en todos sus pueblos y en Jerusalén:

—Vayan al monte y traigan ramas de olivo, pino, mirto, palmera y de otros árboles frondosos para construir las chozas, como está mandado.

<sup>16</sup> La gente fue, las trajo e hicieron las chozas; unos en la azotea, otros en sus patios, en los patios del templo, en la plaza de la Puerta del Agua y en la plaza de la Puerta de Efraín. <sup>17</sup> Toda la asamblea que había vuelto del destierro hizo chozas, habitaron en ellas —cosa que no hacían los israelitas desde tiempos de Josué, hijo de Nun— y hubo una gran fiesta. <sup>18</sup> Todos los días, del primero al último, Esdras leyó el libro de la ley de Dios. La fiesta duró siete días, y el octavo tuvo lugar una asamblea solemne, como está mandado.

#### NEHEMÍAS 8,1-18

**Lea:** La lectura pública de la Ley es motivo de emoción y alegría para el pueblo de Dios, y queda instituida la fiesta de las Chozas, que será siempre muy importante para Israel. Celebración es unión, es fiesta, es acción de gracias al Creador. De todo ello Israel es consciente.

**Reflexione:** La vivencia de la religión debe ser liberadora y gozosa. ¿Cómo son sus días de celebración? ¿Está Dios presente en ellos? ¿Esos días le unen más a los que están a su alrededor?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida, por el día vivido, por el pan de esta jornada y por quienes han estado con usted. Dé gracias también por los días de celebración religiosa, y ore al Señor para que le ayude a vivirlos siempre como un momento especial de la acción de Dios en su vida.

**Actúe:** Piense en el modo en que celebra los días y acontecimientos especiales de su vida. ¿Están llenos de alegría, de unión con los demás, de acción de gracias, de Dios? Piense qué hacer en la siguiente fiesta para integrar a los que faltan.

### Ceremonia de expiación

(Lv 16)

**9**<sup>1</sup> El día veinticuatro de este mismo mes se reunieron los israelitas para ayunar, vestidos de sayales y cubiertos de polvo. <sup>2</sup> La estirpe de Israel se separó de todos los extranjeros, y puestos de pie confesaron sus pecados y las culpas de sus padres. <sup>3</sup> Permanecieron en sus puestos una cuarta parte del día, mientras se leía el libro de la ley del Señor, su Dios, y otra cuarta parte la pasaron confesando y rindiendo homenaje al Señor, su Dios.

<sup>4</sup> Josué, Baní, Cadmiel, Sebanías, Buní, Serebías, Baní y Quenaní subieron a la tribuna de los levitas e invocaron en alta voz al Señor, su Dios. <sup>5</sup> Y los levitas Josué, Cadmiel, Baní, Jasabnías, Serebías, Hodiyas, Sebanías y Petajías dijeron:



—Levántense, bendigan al Señor, su Dios, desde siempre y por siempre; bendigan su Nombre glorioso, que supera toda bendición y alabanza.

<sup>6</sup> Y Esdras rezó:

- Tú, Señor, eres el único Dios.  
 Tú hiciste los cielos,  
 lo más alto de los cielos  
 y todos sus ejércitos;  
 la tierra y cuantos la habitan,  
 los mares y cuanto contienen.  
 A todos les das vida,  
 y los ejércitos celestes  
 te rinden homenaje.
- <sup>7</sup> Tú, Señor, eres el Dios  
 que elegiste a Abrán,  
 lo sacaste de Ur de los caldeos  
 y le pusiste por nombre Abrahán.
- <sup>8</sup> Viste que su corazón te era fiel  
 e hiciste con él un pacto  
 para darle la tierra de los cananeos,  
 hititas, amorreos, fereceos,  
 jebuseos y guirgaseos,  
 a él y a su descendencia.  
 Y cumpliste la palabra  
 porque eres leal.
- <sup>9</sup> Viste luego la aflicción  
 de nuestros padres en Egipto,  
 escuchaste sus clamores  
 junto al Mar Rojo.
- <sup>10</sup> Realizaste signos y prodigios  
 contra el Faraón,  
 contra sus ministros  
 y toda la gente del país  
 —porque sabías  
 que eran arrogantes con ellos—  
 y te creaste una fama  
 que perdura hasta hoy.
- <sup>11</sup> Abriste ante ellos el mar,  
 y cruzaron el mar  
 sin mojarse los pies.  
 Arrojaste al abismo  
 a sus perseguidores,  
 como una piedra  
 en aguas turbulentas.
- <sup>12</sup> Con columna de nube  
 los guiaste de día,  
 con columna de fuego, de noche,  
 para iluminarlos  
 el camino que debían recorrer.
- <sup>13</sup> Bajaste al monte Sináí,  
 hablaste con ellos desde el cielo.  
 Les diste normas justas, leyes  
 válidas,  
 mandatos y preceptos excelentes.
- <sup>14</sup> Les diste a conocer tu santo sábado,  
 les diste preceptos,  
 mandatos y leyes  
 por medio de tu siervo Moisés.
- <sup>15</sup> Les enviaste pan desde el cielo  
 cuando tenían hambre,  
 hiciste brotar agua de la roca  
 cuando tenían sed.  
 Y les ordenaste  
 tomar posesión de la tierra  
 que, con la mano en alto,  
 habías jurado darles.
- <sup>16</sup> Pero ellos, nuestros padres,  
 se mostraron arrogantes;  
 poniéndose tercios  
 desoyeron tus mandatos.
- <sup>17</sup> No quisieron oír  
 ni recordar los prodigios  
 que hiciste en su favor.  
 Tercamente se empeñaron  
 en volver a la esclavitud de Egipto.  
 Pero tú, Dios del perdón,  
 clemente y compasivo,  
 paciente y misericordioso,  
 no los abandonaste,
- <sup>18</sup> ni siquiera cuando hicieron  
 un ternero de metal fundido  
 y proclamaron: Este es tu dios,  
 que te sacó de Egipto,  
 cometiendo una ofensa terrible.
- <sup>19</sup> Pero tú, por tu gran compasión,  
 no los abandonaste en el desierto.  
 No se alejó de ellos  
 la columna de nube  
 que los guiaba por el camino de día,  
 ni la columna de fuego  
 que de noche les iluminaba  
 el camino que debían recorrer.
- <sup>20</sup> Les diste tu buen espíritu  
 para instruirlos,

- no les quitaste de la boca tu maná,  
les diste agua en los momentos  
de sed.
- <sup>21</sup> Cuarenta años  
los sustentaste en el desierto  
y nada les faltó;  
ni sus vestidos se gastaron  
ni se hincharon sus pies.
- <sup>22</sup> Les entregaste reinos y pueblos,  
repartiste a cada uno su región.  
Se apoderaron  
del país de Sijón, rey de Jesbón,  
de la tierra de Og, rey de Basán.
- <sup>23</sup> Multiplicaste sus hijos  
como las estrellas del cielo,  
los introdujiste en la tierra  
que habías prometido a sus padres  
en posesión.
- <sup>24</sup> Entraron los hijos para ocuparla  
y derrotaste ante ellos  
a sus habitantes, los cananeos.  
Los pusiste en sus manos,  
igual que a los reyes  
y a los pueblos del país,  
para que dispusieran de ellos  
a placer.
- <sup>25</sup> Conquistaron fortalezas  
y una tierra fértil;  
poseyeron casas rebosantes  
de riquezas,  
pozos excavados, viñas y olivares,  
y abundantes árboles frutales;  
comieron hasta hartarse  
y engordaron  
y disfrutaron de tus dones generosos.
- <sup>26</sup> Pero después fueron indóciles,  
se rebelaron contra ti,  
se echaron tu ley a las espaldas  
y asesinaron a tus profetas,  
que los amonestaban a volver a ti,  
cometiendo gravísimas ofensas.
- <sup>27</sup> Los entregaste  
en manos de sus enemigos,  
que los oprimieron.  
Pero en su angustia clamaron a ti,  
y tú los escuchaste desde el cielo;  
y por tu gran compasión  
les enviaste salvadores  
que los salvaron de sus enemigos.
- <sup>28</sup> Pero al sentirse tranquilos  
hacían otra vez lo que repruebas;  
los abandonabas  
en manos de sus enemigos  
que los oprimían;  
clamaban de nuevo a ti,  
y tú los escuchabas desde el cielo,  
librándolos muchas veces  
por tu gran compasión.
- <sup>29</sup> Los amonestaste  
para reducirlos a tu Ley,  
pero ellos, altivos,  
no obedecieron tus preceptos  
y pecaron contra tus normas,  
que dan la vida al hombre  
si las cumple.  
Volvieron la espalda con rebeldía;  
tercamente, no quisieron escuchar.
- <sup>30</sup> Fuiste paciente con ellos  
durante muchos años,  
tu Espíritu los amonestó  
por tus profetas,  
pero no prestaron atención  
y los entregaste  
en manos de pueblos paganos.
- <sup>31</sup> Sin embargo, por tu gran  
compasión  
no los aniquilaste ni abandonaste,  
porque eres  
un Dios clemente y compasivo.
- <sup>32</sup> Ahora, Dios nuestro,  
Dios grande, valiente y terrible,  
fiel a la alianza y leal,  
no menosprecies las aflicciones  
que les han sobrevenido  
a nuestros reyes,  
a nuestros príncipes, sacerdotes  
y profetas,  
a nuestros padres y a todo tu pueblo  
desde el tiempo de los reyes asirios  
hasta hoy.
- <sup>33</sup> Eres inocente  
en todo lo que nos ha ocurrido,  
porque tú obraste con lealtad,  
y nosotros somos culpables.
- <sup>34</sup> Ciertamente, nuestros reyes,  
príncipes, sacerdotes y padres  
no cumplieron tu ley  
ni prestaron atención

a los preceptos y avisos  
con que los amonestabas.

- <sup>35</sup> Durante su reinado,  
a pesar de los grandes bienes  
que les concediste  
y de la tierra espaciosa y fértil  
que les entregaste,  
no te sirvieron ni se convirtieron  
de sus malas acciones.
- <sup>36</sup> Por eso estamos ahora  
esclavizados,  
esclavos en la tierra

que diste a nuestros padres  
para que comiesen  
sus frutos excelentes.

- <sup>37</sup> Y sus abundantes productos  
son para los reyes  
a los que nos sometiste  
por nuestros pecados,  
y que ejercen su dominio  
a su arbitrio  
sobre nuestras personas y  
ganados.  
Somos unos desgraciados.

### NEHEMÍAS 9,1-37

**Lea:** Tras escuchar la Torá, Israel siente la necesidad de pedir perdón por sus pecados. Para ello sus sacerdotes oran a Dios, reconocen la constante fidelidad divina, y también los pecados que el pueblo cometió en el pasado. Por eso se han visto privados tanto tiempo de la tierra prometida.

**Reflexione:** Confesar el pecado es reconocer la responsabilidad en algo que no responde a la fidelidad de Dios. El Dios de Jesús es misericordioso, pero los hombres debemos reconocer nuestros errores con serenidad y deseo de mejorar.

**Ore:** No tenga miedo de reconocer sus errores ante Dios, y pida perdón por las veces en que sus obras o actitudes hayan hecho daño a los demás. Pida también por quienes aún no han descubierto el amor como fuente de vida y no reconocen al Dios de Jesús, que ama a los hombres a pesar de sus pecados.

**Actúe:** Piense en alguna situación que le pese por haber hecho daño a una persona y por la que aún no ha pedido perdón. Haga el esfuerzo de acercarse a esa persona y dialogar, pedir perdón y reconciliarse.

## Renovación de la Alianza

**10**<sup>1</sup> Con todo, hacemos un pacto y lo ponemos por escrito, sellándolo nuestras autoridades, nuestros levitas y nuestros sacerdotes.

<sup>2</sup> Lo firmaron Nehemías, hijo de Jacalías, y Sedecías, <sup>3</sup> Serayas, Azarías, Jeremías, <sup>4</sup> Pasjur, Amarías, Malquías, <sup>5</sup> Jatús, Sebanías, Maluc, <sup>6</sup> Jarín, Meremot, Abdías, <sup>7</sup> Daniel, Guinetón, Baruc, <sup>8</sup> Mesulán, Abías, Miyamín, <sup>9</sup> Mazías, Bilgay, Semayas. Todos ellos sacerdotes.

<sup>10</sup> Levitas: Josué, hijo de Azanías; Binuy, descendiente de Jenadad; Cadmiel <sup>11</sup> y sus hermanos; Secanías, Hodiya, Quelitá, Felayas, Janán, <sup>12</sup> Micá, Rejob, Jasabías, <sup>13</sup> Zacur, Serebías, Sebanías, <sup>14</sup> Hodiya, Baní y Beninú.

<sup>15</sup> Autoridades: Farós, Pajat Moab, Elam, Zató, Baní, <sup>16</sup> Buní, Azgad, Bebay, <sup>17</sup> Adonías, Bigvay, Adín, <sup>18</sup> Ater, Ezequías, Azur, <sup>19</sup> Hodiya, Jasún, Besay, <sup>20</sup> Jarif, Anatot, Nebay, <sup>21</sup> Magpiás, Mesulán, Jezir, <sup>22</sup> Mesezabel, Sadoc, Yadúa, <sup>23</sup> Felatías, Janán, Anayas, <sup>24</sup> Oseas, Ananías, Jasub, <sup>25</sup> Halojés, Filjá, Sobec, <sup>26</sup> Rejún, Jasabná, Maseyas, <sup>27</sup> Ajías, Janán, Anán, <sup>28</sup> Maluc, Jarín y Baná.

<sup>29</sup> El resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los empleados del templo y todos los extranjeros que se habían convertido a la ley de

Dios, sus mujeres, hijos, hijas y todos los que tenían uso de razón <sup>30</sup> se unieron a sus hermanos, los notables, y juraron solemnemente:

»Proceder según la ley de Dios dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y poner en práctica todos los preceptos, decretos y mandatos del Señor.

<sup>31</sup> »No dar nuestras hijas a extranjeros y no casar a nuestros hijos con extranjeras.

<sup>32</sup> »No comprar en sábado o día de fiesta las mercancías, especialmente el trigo, que los extranjeros traen y venden en sábado.

»Renunciar cada siete años a la cosecha y a cualquier clase de deudas.

<sup>33</sup> Nos comprometimos además:

»A entregar cada año un tercio de siclo para el culto del templo de nuestro Dios: <sup>34</sup> para los panes presentados y la ofrenda diaria; para el holocausto diario, el de los sábados, principios de mes, solemnidades, consagraciones y sacrificios expiatorios por Israel, y para todo lo que haga falta en el templo <sup>35</sup> –en cuanto a la ofrenda de leña que debe arder en el altar del Señor, nuestro Dios, como manda la ley, sacerdotes, levitas y pueblo echaron suertes para traerla al templo por familias y en determinadas épocas cada año–.

<sup>36</sup> »A traer al templo cada año los primeros frutos de nuestros campos, las primicias de todos los árboles frutales <sup>37</sup> y los primogénitos de nuestros hijos y ganados, como está escrito en la ley.

»A entregar a los sacerdotes que ofician en el templo los primogénitos de nuestros ganados mayor y menor.

<sup>38</sup> Para los sacerdotes llevaremos a los almacenes del templo lo mejor de nuestra harina, de nuestras ofrendas, de toda clase de frutos, del vino y del aceite, y daremos a los levitas el diezmo de nuestros campos –es decir, a los levitas que perciben el diezmo en todos los pueblos donde trabajamos–. <sup>39</sup> Un sacerdote aaronita acompañará a los levitas cuando estos reciban el diezmo, y los levitas entregarán la décima parte del mismo al templo de nuestro Dios, depositándolo en los almacenes del tesoro. <sup>40</sup> Porque los israelitas y los levitas llevan las ofrendas de trigo, vino y aceite a los almacenes; allí está el mobiliario del santuario y viven los sacerdotes que están de servicio, los porteros y los cantores. En una palabra: no descuidaremos el templo de nuestro Dios.

### NEHEMÍAS 10,1-40

**Lea:** Reconstruidas las murallas, los israelitas refundan también su vida religiosa. Se remontan hasta el origen de todo, la Alianza con Dios, y los jefes de familia firman un acuerdo respecto a la Torá y al templo. Nehemías, junto con el pueblo, renueva la Alianza, tal como en su día hizo Moisés.

**Reflexione:** Nuestra relación con Dios es una Alianza basada en la confianza y el compromiso y concretada en acciones. ¿Cómo es su Alianza con el Señor? ¿Es usted fiel y comprometido en sus acciones con los valores del Evangelio?

**Ore:** Presente a Dios su Alianza particular, y pídale fuerza para tomar decisiones y realizar acciones según el Evangelio. Presente al Padre su compromiso y fidelidad como miembro de la comunidad cristiana y parroquial.

**Actúe:** Tome conciencia de la fidelidad de Dios y de su propio compromiso de fidelidad. Propóngase realizar acciones acordes a los valores del Evangelio los próximos días, especialmente con las personas con las que convive.

## La repoblación de Jerusalén II

**11**<sup>1</sup> Las autoridades fijaron su residencia en Jerusalén, y el resto del pueblo se sorteó para que, de cada diez, uno habitase en Jerusalén, la ciudad santa, y nueve en sus pueblos. <sup>2</sup> La gente colmó de bendiciones a todos los que se ofrecieron voluntariamente a residir en Jerusalén.

<sup>3</sup> Lista de los jefes de la provincia que fijaron su residencia en Jerusalén y en los pueblos de Judá. Cada cual residió en su propiedad, en su pueblo, seglares, sacerdotes, levitas, empleados del templo y los hijos de los servidores de Salomón. <sup>4</sup> En Jerusalén residían judíos y benjaminitas.

Judíos: Atayas, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahlalel, descendiente de Fares; <sup>5</sup> Maseyas, hijo de Baruc, hijo de Col-Jozé, hijo de Jazayas, hijo de Adaya, hijo de Yoyarib, hijo de Zacarías, hijo de Seloní. <sup>6</sup> Total de descendientes de Fares que habitaban en Jerusalén: cuatrocientos sesenta y ocho hombres de recursos.

<sup>7</sup> Benjaminitas: Salú, hijo de Mesulán, hijo de Yoed, hijo de Fedayas, hijo de Colayas, hijo de Maseyas, hijo de Itiel, hijo de Isaías, <sup>8</sup> y sus parientes, novecientos veintiocho hombres de recursos. <sup>9</sup> Joel, hijo de Zicrí, estaba al frente de ellos, y Judá, hijo de Hasnuá, era el segundo jefe de la ciudad.

<sup>10</sup> Sacerdotes: Yedayas, Yoyarib, Yaquín; <sup>11</sup> Serayas, hijo de Jelcías, hijo de Mesulán, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, comisario del templo, <sup>12</sup> y sus ochocientos veintidós parientes, que trabajaban en el templo; Adaya, hijo de Yeroján, hijo de Felalías, hijo de Amsí, hijo de Zacarías, hijo de Pasjur, hijo de Malquías, <sup>13</sup> y sus doscientos cuarenta y dos parientes, jefes de familia; Amasay, hijo de Azarel, hijo de Ajzay, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, <sup>14</sup> y sus ciento veintiocho parientes, hombres de armas. Su superintendente era Zabdiel, hijo de Hagadol.

<sup>15</sup> Levitas: Semayas, hijo de Jasub, hijo de Azricán, hijo de Jasabías, hijo de Buni; <sup>16</sup> Sabtay y Yozabad, jefes levitas al frente del servicio exterior del templo; <sup>17</sup> Matanías, hijo de Micá, hijo de Zabdí, hijo de Asaf, que dirigía el canto y entonaba la acción de gracias; Bacbuquías, el segundo de sus hermanos; Abdías, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Yedutún. <sup>18</sup> Total de levitas residentes en la ciudad santa: doscientos ochenta y cuatro.

<sup>19</sup> Porteros: Acub, Talmón y sus parientes, que hacían la guardia de las puertas: ciento setenta y dos.

<sup>20</sup> El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas se estableció en los pueblos de Judá, cada cual en su propiedad. <sup>21</sup> Los empleados del templo habitaban el Ofel; Sijá y Guispá estaban al frente de ellos. <sup>22</sup> El encargado de los levitas de Jerusalén era Uzí, hijo de Baní, hijo de Jasabías, hijo de Matanías, hijo de Micá; era uno de los descendientes de Asaf, encargados del canto al servicio del templo. <sup>23</sup> Una orden real y un reglamento fijaban la actuación de los cantores cada día. <sup>24</sup> Petajías, hijo de Mesezabel, descendiente de Zéraj, hijo de Judá, estaba al servicio del rey para todos los asuntos del pueblo.

<sup>25</sup> En los pueblos y campos también habitaban judíos: en Villa Arbá y sus poblados, en Dibón y sus poblados, en Yecabsel y sus alrededores, <sup>26</sup> en Yesúa, en Moladá, en Bet-Pélet, <sup>27</sup> en Jasar Sual, en Berseba y sus poblados, <sup>28</sup> en Sicelag, en Meconá y sus poblados, <sup>29</sup> en En Rimmón, Soreá, Yarmut, <sup>30</sup> Zanoj, Adulán y sus alrededores, en Laquis y su región, en Azecá y sus poblados. Se establecieron desde Berseba hasta el valle de Hinón.

<sup>31</sup> Los benjaminitas habitaban en Guibeá, Micmás, Ayá, Betel y sus poblados, <sup>32</sup> Anatot, Nob, Ananías, <sup>33</sup> Jasor, Ramá, Guittaym, <sup>34</sup> Jadid, Seboin, Nebalat, <sup>35</sup> Lod, Onó y en Gue Harasim. <sup>36</sup> Grupos de levitas residían en Judá y Benjamín.

### NEHEMÍAS 11,1-36

**Lea:** Parece que el sueño de Nehemías, recuperar la dignidad de Jerusalén y del pueblo de Dios, se va cumpliendo. Jerusalén es repoblada por numerosos judíos, y sus habitantes se comprometen en el servicio a la ciudad y al templo. La vida del pueblo de Israel continuará en Jerusalén.

**Reflexione:** Mucha gente que estaba en el exilio vuelve a Israel. Es el retorno a casa. De este modo pasan de ser extranjeros y extraños en otra tierra a volver a la patria. ¿Cuál es su actitud ante los inmigrantes, ante el que es de otra tierra, otro país u otra raza?

**Ore:** Pida a Dios por todos los que están lejos de su hogar, para que puedan sentir el amor de la gente que les rodea. Pida especialmente por los que han tenido que emigrar por problemas económicos, políticos o religiosos.

**Actúe:** Acérquese a la realidad del inmigrante, que ha dejado su país de origen y ha venido a esta nueva tierra. Sea, por medio de su cariño y comprensión, signo del amor de Dios.

**12**<sup>1</sup> Lista de los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel, hijo de Sealtiel y con Josué: Serayas, Jeremías, Esdras, <sup>2</sup> Amarías, Maluc, Jatús, <sup>3</sup> Secanías, Rejún, Meremot, <sup>4</sup> Idó, Guinetón, Abías, <sup>5</sup> Miyamín, Maadías, Bilgá, <sup>6</sup> Semayas, Yoyarib, Yedayas, <sup>7</sup> Salú, Amoc, Jelcias, Yedayas. Eran los jefes de los sacerdotes y de sus parientes en tiempos de Josué.

<sup>8</sup> Levitas: Josué, Binuy, Cadmiel, Serebías, Judá, Matanías –encargado con sus hermanos de los himnos de acción de gracias–; <sup>9</sup> sus hermanos Bacbuquías y Úni les ayudaban en el ministerio. <sup>10</sup> Josué engendró a Joaquín; Joaquín engendró a Eliasib; Eliasib engendró a Yoyadá; <sup>11</sup> Yoyadá engendró a Juan, y Juan engendró a Yadúa.

<sup>12</sup> Sacerdotes jefes de familia en tiempos de Joaquín: de la familia de Serayas, Merayas; de Jeremías, Ananías; <sup>13</sup> de Esdras, Mesulán; de Amarías, Juan; <sup>14</sup> de Maluc, Jonatán; de Secanías, José; <sup>15</sup> de Jarín, Azná; de Meremot, Jelcay; <sup>16</sup> de Idó, Zacarías; de Guinetón, Mesulán; <sup>17</sup> de Abías, Zicrí; de Minyamín...; de Moadías, Piltay; <sup>18</sup> de Bilgá, Samúa; de Semayas, Jonatán; <sup>19</sup> de Yoyarib, Matnay; de Yedayas, Uzi; <sup>20</sup> de Salú, Calay; de Amoc, Eber; <sup>21</sup> de Jelcias, Jasabias; de Yedayas, Netanel.

<sup>22</sup> Los jefes de familia de los sacerdotes que vivieron en tiempos de Eliasib, Yoyadá, Juan y Yadúa están registrados en el libro de las Crónicas hasta el reinado del persa Darío.

<sup>23</sup> Levitas: Los jefes de familia están registrados en el libro de las Crónicas hasta el tiempo de Juan, nieto de Eliasib. <sup>24</sup> Los jefes de los levitas eran Jasabías, Serebías, Josué, Binuy, Cadmiel; a sus órdenes estaban sus hermanos, que se turnaban por grupos en la alabanza y la acción de gracias, según dispuso David, hombre de Dios. <sup>25</sup> Matanías, Bacbuquías, Abdías, Mesulán, Talmón y Acub eran porteros; hacían la guardia en los almacenes de las puertas. <sup>26</sup> Todos estos vivieron en tiempos de Joaquín, hijo de Josué, hijo de Yosadac, en tiempos del gobernador Nehemías y del sacerdote y letrado Esdras.

**NEHEMÍAS 12,1-26**

**Lea:** El funcionamiento del templo es de vital importancia. Sacerdotes y levitas son los responsables de los sacrificios, del culto y del canto. Estas funciones son hereditarias, por eso es importante demostrar, a través de las genealogías, la legitimidad de este personal.

**Reflexione:** Aunque leer las genealogías puede resultar aburrido, ellas unen el presente con el pasado. Para sacerdotes y levitas se trata de legitimar sus funciones. ¿Qué importancia tiene para nosotros el pasado de nuestra comunidad y de nuestra Iglesia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las personas que han servido fielmente a la Iglesia durante la historia, y pídale sabiduría para saber aprender de esos testimonios.

**Actúe:** Interésese por la vida y escritos de algunos santos importantes de nuestra historia eclesial, especialmente de alguno al que usted se sienta afín o del que sea devoto. Si es posible, lea algún testimonio referente a esa vida.

**Inauguración de la muralla**

<sup>27</sup> Al inaugurar la muralla de Jerusalén buscaron a los levitas por todas partes para traerlos a Jerusalén a celebrar la inauguración con una fiesta y con acciones de gracias, al son de platillos, arpas y citaras. <sup>28</sup> Se reunieron los cantores del valle del Jordán, de la región de Jerusalén, de los pueblos de Netofat, <sup>29</sup> de Bet-Guilgal y de los campos de Guibeá y Azmout –porque los cantores se habían construido poblados en las cercanías de Jerusalén–. <sup>30</sup> Los sacerdotes y los levitas se purificaron y luego purificaron al pueblo, las puertas y la muralla.

<sup>31</sup> Mandé a las autoridades de Judá que subiesen a la muralla y organicé dos grandes coros. Uno iba por la derecha, encima de la muralla, hacia la Puerta de la Basura. <sup>32</sup> Cerraban la marcha Oseas, la mitad de las autoridades de Judá, <sup>33</sup> Azarías, Esdras, Mesulán, <sup>34</sup> Judá, Benjamín, Semayas, Jeremías; <sup>35</sup> sacerdotes con trompetas, Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semayas, hijo de Matanías, hijo de Miqueas, hijo de Zacur, hijo de Asaf, <sup>36</sup> y sus hermanos, Semayas, Azarel, Milalay, Guilalay, Maay, Netanel, Judá y Janani, con los instrumentos de David, hombre de Dios. Esdras, el letrado, iba al frente de ellos.

<sup>37</sup> Pasaron por la Puerta de la Fuente y, siguiendo en línea recta, subieron a la escalera de la Ciudad de David y bajaron por la cuesta de la muralla, junto al palacio de David, hasta la Puerta del Agua, al este. <sup>38a</sup> El segundo coro, al que seguía yo con la mitad de las autoridades <sup>41</sup> y los sacerdotes Eliacián, Maseyas, Minyamin, Miqueas, Elioenay, Zacarías y Ananias, con trompetas, <sup>42a</sup> y Maseyas, Semayas, Eleazar, Uzí, Juan, Malquías, Elam y Ezer, <sup>38b</sup> se dirigió hacia la izquierda, por encima de la muralla, a lo largo de la Torre de los Hornos hasta el muro ancho, <sup>39</sup> y continuó por la Puerta de Efraín, la Puerta Antigua, la Puerta del Pescado, la Torre de Jananel, la Torre de los Cien y la Puerta de los Rebaños, hasta detenerse en la Puerta de la Cárcel. <sup>40</sup> Los dos coros se situaron en el templo de Dios; <sup>42b</sup> los cantores cantaban dirigidos por Yizrajias.

<sup>43</sup> Aquel día ofrecieron sacrificios solemnes y hubo fiesta, porque el Señor les había dado un gran motivo de gozo; también las mujeres y los niños compartían la alegría, y el regocijo de Jerusalén se escuchaba desde lejos.

<sup>44</sup> Por entonces se nombraron los encargados de los almacenes destinados a provisiones, ofrendas, primicias y diezmos, donde se guardaban, por campos y pueblos,

las porciones que prescribe la ley para los sacerdotes y los levitas. Porque los judíos estaban contentos de los sacerdotes y levitas en funciones, <sup>45</sup> que se ocupaban del culto de su Dios y del rito de la purificación, como habían mandado David y su hijo Salomón, y también de los cantores y porteros. <sup>46</sup> Porque desde tiempos antiguos, en tiempos de David y Asaf, había jefes de cantores y cánticos de alabanza y de acción de gracias a Dios. <sup>47</sup> Y en tiempos de Zorobabel y de Nehemías todos los israelitas entregaban diariamente los víveres a los cantores y porteros, y hacían ofrendas sagradas a los levitas, igual que estos a los descendientes de Aarón.

### NEHEMÍAS 12,27-47

**Lea:** Los habitantes de Jerusalén celebran la finalización de la reconstrucción con una celebración litúrgica. Dirigido por sacerdotes y levitas, el pueblo da gracias a Dios. También se determina organizar el abastecimiento del templo y hacer contribuciones para el mismo.

**Reflexione:** Finalizar lo comenzado es motivo de enorme gozo para todos. ¿Comparte usted alegría sincera por los logros de su comunidad parroquial? ¿Se siente llamado a colaborar en el mantenimiento de la misma?

**Ore:** Dé gracias a Dios por quienes colaboran activamente en el crecimiento y mejora de su comunidad, y pídale que le haga una persona generosa y comprometida.

**Actúe:** Infórmese de las principales necesidades de su comunidad parroquial y colabore en la medida de sus posibilidades, donando su tiempo, su trabajo o alguna colaboración económica.

### Diversas reformas

**13**<sup>1</sup> Por entonces, leyendo al pueblo el libro de Moisés, encontramos escrito: Los amonitas y moabitas nunca podrán pertenecer a la comunidad de Dios, <sup>2</sup> porque no socorrieron a los israelitas con pan y agua, sino que contrataron a Balaán para que los maldijese —aunque nuestro Dios cambió la maldición en bendición—. <sup>3</sup> Cuando escucharon esta cláusula apartaron de Israel a la masa de extranjeros.

<sup>4</sup> Antes de esto, el sacerdote Eliasib, encargado de las dependencias del templo y pariente de Tobías, <sup>5</sup> le había acondicionado a este una habitación espaciosa, en la que antes solían guardarse las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo del trigo, del vino y del aceite debido a los levitas, cantores y porteros, y la contribución para los sacerdotes. <sup>6</sup> En ese momento no me encontraba yo en Jerusalén, porque el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, fui a ver a su majestad; al cabo de cierto tiempo, con el permiso del rey, <sup>7</sup> volví a Jerusalén y advertí la maldad que había cometido Eliasib acondicionándole a Tobías una habitación en los atrios del templo. <sup>8</sup> Me pareció muy mal, mandé sacar de la habitación todas las cosas de Tobías, <sup>9</sup> ordené que la purificasen y volví a guardar allí los utensilios del templo, las ofrendas y el incienso.

<sup>10</sup> Supe también que los levitas no habían percibido sus porciones y que por eso los levitas y los cantores encargados del culto se habían marchado a sus campos.

<sup>11</sup> Me encaré con los notables, y les dije:

—¿Por qué se ha descuidado el templo?

Mandé reunir a los levitas y volvieron a ocupar sus puestos. <sup>12</sup> Todos los judíos trajeron a los almacenes el diezmo del trigo, del vino y del aceite. <sup>13</sup> Puse al frente de los almacenes al sacerdote Selemías, al sacerdote Sadoc y al levita Fedayas, ayu-



dados por Janán, hijo de Zacur, hijo de Matanías, que tenían fama de honrados; se encargaron de distribuir las porciones a sus hermanos.

<sup>14</sup> Tenme esto en cuenta, Dios mío, y no olvides mi piedad en favor del templo y de su culto.

<sup>15</sup> Vi también por entonces que algunos judíos pisaban las uvas para hacer el vino en sábado, otros hacían gavillas y las cargaban en mulos; e incluso introducían en sábado en Jerusalén vino, uvas, higos y toda clase de cargas. Les eché en cara que vendiesen su mercancía ese día. <sup>16</sup> También los tirios residentes en Jerusalén traían pescado y toda clase de mercancías, y los vendían en sábado a los judíos y en Jerusalén.

<sup>17</sup> Me encaré con los nobles de Judá, y les dije:

—Obran mal profanando el día sábado. <sup>18</sup> Es lo mismo que hicieron nuestros padres, y fíjense en el castigo que nos mandó nuestro Dios a nosotros y a esta ciudad. Profanando el sábado ustedes aumentan la ira de Dios contra Israel.

<sup>19</sup> Mandé que se cerrasen las puertas de Jerusalén al caer la tarde antes del sábado, con orden de no abrirlas hasta pasado el sábado. Y puse en las puertas a algunos de mis criados para que no entrase ninguna carga en día de sábado. <sup>20</sup> Pero algunos comerciantes y mercaderes diversos se quedaron a pernoctar fuera de Jerusalén una y otra vez. <sup>21</sup> Les advertí:

—¿Por qué duermen frente a la muralla? Si lo vuelven a hacer, los haré detener. Desde entonces no aparecieron en sábado.

<sup>22</sup> Ordené a los levitas que se purificasen y ayudasen a los guardianes de las puertas a santificar el día sábado.

Tenme también esto en cuenta, Dios mío, y perdóname por tu gran misericordia.

<sup>23</sup> Por entonces advertí también que algunos judíos se habían casado con mujeres asdoditas, amonitas y moabitas. <sup>24</sup> La mitad de sus hijos hablaban asdodeo u otras lenguas extranjeras, pero no sabían hablar hebreo. <sup>25</sup> Me encaré con ellos, los maldije, golpeé a algunos, les tiré de los pelos y los conjuré solemnemente: No casen sus hijas con sus hijos ni tomen sus hijas para sus hijos o para ustedes. <sup>26</sup> Ese fue precisamente el pecado de Salomón, rey de Israel. No había otro rey como él en toda la tierra, y su Dios lo quería tanto que lo hizo rey de todo Israel. Pero incluso a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras. <sup>27</sup> Que no volvamos a enterarnos de que cometen la infamia de ofender a nuestro Dios casándose con extranjeras.

<sup>28</sup> Un hijo del sumo sacerdote, Yoyadá, hijo de Eliasib, era yerno del joronita Sambat. Lo alejé de mi presencia.

<sup>29</sup> ¡Acuérdate de esta gente, Dios mío, porque profanaron el sacerdocio y la alianza de los sacerdotes y de los levitas!

<sup>30</sup> Yo los purifiqué de todo contacto con extranjeros y restablecí a los sacerdotes y levitas en sus respectivos cargos. <sup>31</sup> También me ocupé de la ofrenda de leña en los tiempos señalados, igual que de las primicias.

Acuérdate de mí, Dios mío, para mi bien.

### NEHEMÍAS 13,1-31

**Lea:** Termina el libro de Nehemías. Con el paso del tiempo el pueblo se relaja en cuanto al culto y otros aspectos de la Ley. Cuando Nehemías ve esto les recuerda cuál fue la consecuencia del pecado de sus padres y les insta a cumplir la Alianza, inclusive el año sabático en que son abolidas las deudas de los pobres.

**Reflexione:** La Ley judía manda honrar a Dios y que haya justicia social, especialmente con los pobres y extranjeros. ¿Hay pobres a su alrededor que

deban ser protegidos en nombre de la Ley de Dios? ¿Cómo actúa usted ante ellos? ¿Qué criterios prevalecen en su encuentro con el necesitado, y cómo puede usted ayudarle?

**Ore:** Pida a Dios un corazón bondadoso que le ayude a descubrir en el necesitado el rostro del Señor. Pida caridad como don supremo.

**Actúe:** Participe en la colecta de una asociación u ONG cuyos fondos vayan a algún colectivo de personas desfavorecidas. Hágalo con el corazón, teniendo presente el destino de su dinero. Sienta que Dios le apoya en esa acción.



# MACABEOS

## PRIMER LIBRO

**C**ontexto histórico. A la muerte de Alejandro, su imperio, apenas sometido, se convierte en escenario de las luchas de los herederos. En menos de veinte años se realiza una división estable en tres zonas: Egipto, Siria y el reino macedonio. Palestina, como zona intermedia, vuelve a ser terreno disputado por los señores de Egipto y Siria. Durante todo el siglo III a.C. dominan benévolamente los tolemeos, con una política de tolerancia religiosa y explotación económica. En el 199 a.C., Antíoco III de Siria se aseguró el dominio de Palestina y concedió a los judíos en torno a Jerusalén autonomía para seguir su religión y leyes, con obligación de pagar tributos y dar soldados al rey.

En el primer siglo del helenismo, los judíos, más o menos como otros pueblos, estuvieron sometidos a su influjo, y se fue realizando una cierta simbiosis espiritual y cultural, sin sacrificio de la religión y las leyes y tradiciones paternas. El siglo siguiente, las actitudes diversas frente al helenismo fraguan en dos partidos opuestos: el progresista, que quiere conciliar la fidelidad a las propias tradiciones con una decidida apertura a la nueva cultura internacional, y el partido conservador, cerrado y exclusivista. En gran parte, las luchas que narra este libro son luchas judías internas o provocadas por la rivalidad de ambos partidos.

Antíoco IV hace imposible la coexistencia al aumentar las medidas represivas (aquí comienza el libro). Los judíos reaccionan primero con la resistencia pasiva hasta el martirio; después abandonan las ciudades en acto de resistencia pasiva; finalmente, estalla la revuelta a mano armada. Primero en guerrillas, después con organización más amplia, luchan con suerte alterna desde el 165 hasta el 134 a.C., hasta que obtienen la independencia bajo el reinado del asmoneo Juan Hircano.

En tiempos de este rey y con el optimismo de la victoria se escribió el primer libro de los Macabeos, para exaltar la memoria de los combatientes que habían conseguido la independencia, y para justificar la monarquía reinante. Justificación, porque Juan Hircano era a la vez sumo sacerdote y rey, cosa inaudita y contra la tradición.

Si la descendencia levítica podía justificar el cargo sacerdotal, excluía el oficio real, que tocaba a la dinastía davídica de la tribu de Judá.

**Mensaje del libro.** El autor, usando situaciones paralelas y un lenguaje rico en alusiones, muestra que el iniciador de la revuelta es el nuevo Fineés (Nm 25), mercedor de la función sacerdotal; que sus hijos son los nuevos «jueces», suscitados y apoyados por Dios para salvar a su pueblo; que la dinastía asmonea es la correspondencia actual de la davídica.

Más aún, muestra el nuevo reino como cumplimiento parcial de muchas profecías escatológicas o mesiánicas: la liberación del yugo extranjero, la vuelta de judíos dispersos, la gran tribulación superada, el honor nacional reconquistado, son los signos de la nueva era de gracia.

El autor no vivió (al parecer) para contemplar el fracaso de tantos esfuerzos e ilusiones, es decir, la traición por parte de los nuevos monarcas de los principios religiosos y políticos que habían animado a los héroes de la resistencia. Fueron otros quienes juraron odio a la dinastía asmonea y con su influjo lograron excluir de los libros sagrados una obra que exaltaba las glorias de dicha familia.

Por encima del desenlace demasiado humano, el libro resultó el canto heroico de un pueblo pequeño, empeñado en luchar por su identidad e independencia nacional con el heroísmo de sus mártires, la audacia de sus guerrilleros, la prudencia política de sus jefes. La identidad nacional en aquel momento se definía por las «leyes paternas» frente a los usos griegos, especialmente las más distintivas. Por el pueblo, así definido, lucharon y murieron hasta la victoria.

El libro es, por tanto, un libro de batallas, con muy poco culto y devoción personal. Dios apoya a los combatientes de modo providencial, a veces inesperado, pero sin los milagros del segundo libro de los Macabeos y sin realizar Él solo la tarea, como en las Crónicas. El autor es muy parco en referencias religiosas explícitas, pero el tejido de alusiones hace la obra transparente para quienes estaban familiarizados con los escritos bíblicos precedentes.

# MACABEOS

## PRIMER LIBRO



### Introducción histórica

**1**<sup>1</sup> Alejandro el macedonio, hijo de Filipo, que ocupaba el trono de Grecia, salió de Macedonia, derrotó y suplantó a Darío, rey de Persia y Media, <sup>2</sup> entabló numerosos combates, ocupó fortalezas, asesinó a reyes, <sup>3</sup> llegó hasta el confín del mundo, saqueó innumerables naciones. Cuando la tierra quedó en paz bajo su mando, su corazón se ensoberbeció y se llenó de orgullo, <sup>4</sup> reunió un ejército potentísimo y dominó países, pueblos y soberanos, que tuvieron que pagarle tributo. <sup>5</sup> Pero después cayó en cama, y cuando vio cercana la muerte, <sup>6</sup> llamó a los generales más ilustres, educados con él desde jóvenes, y les repartió el reino antes de morir. <sup>7</sup> A los doce años de reinado, Alejandro murió <sup>8</sup> y sus generales se hicieron cargo del gobierno, cada cual en su territorio; <sup>9</sup> al morir Alejandro, todos ciñeron la corona real, y después los sucedieron sus hijos durante muchos años, multiplicando las desgracias en el mundo.

#### 1 MACABEOS 1,1-9

**Lea:** Alejandro Magno conquistó el Cercano Oriente y dominó los reinos de Mesopotamia, Egipto, Siria y Palestina. Quedaba así inaugurada la era helenística, en que las costumbres y cultura griegas fueron adoptadas poco a poco por el pueblo judío.

**Reflexione:** Alejandro fue un gran militar, y por ello se «llenó de orgullo». Aunque no vivió para disfrutar de su vasto imperio, también sus sucesores fueron arrogantes e hicieron daño en el mundo. ¿Cómo puede la arrogancia de unos pocos hacer daño a mucha gente? ¿Es siempre bien utilizado el poder?

**Ore:** Rece pidiendo un corazón que sepa practicar la humildad en los quehaceres de su realización personal y en su trato con los demás.

**Actúe:** Si tiene usted responsabilidades de líder, como coordinar un grupo de personas (en el trabajo, en su comunidad cristiana), propóngase tener una actitud sensata para conducir con prudencia y evitar el mal.

### Persecución de Antíoco Epífanés

(2 Mac 4,7-17)

<sup>10</sup> De ellos brotó un vástago perverso: Antíoco Epífanés, hijo del rey Antíoco. Había estado en Roma como rehén, y subió al trono el año ciento treinta y siete de la era seléucida.

<sup>11</sup> Por entonces hubo unos israelitas renegados que convencieron a muchos diciendo: —¡Vamos a hacer un pacto con las naciones vecinas, porque desde que nos separamos de ellos nos han venido muchas desgracias!

<sup>12</sup> Esta propuesta fue bien recibida, <sup>13</sup> y algunos del pueblo fueron enseguida a ver al rey. El rey los autorizó a adoptar las costumbres paganas, <sup>14</sup> y entonces, acomodándose a los usos paganos, construyeron un gimnasio en Jerusalén, <sup>15</sup> disimularon la circuncisión, renegaron de la santa alianza, se emparentaron con los paganos y se entregaron a toda clase de maldades.

<sup>16</sup> Cuando ya se sintió seguro en el trono, Antíoco se propuso reinar también sobre Egipto, para ser así rey de dos reinos. <sup>17</sup> Invadió Egipto con un fuerte ejército, con carros, elefantes, caballos y una gran flota. <sup>18</sup> Atacó a Tolomeo, rey de Egipto. Tolomeo retrocedió y huyó, sufriendo muchas bajas. <sup>19</sup> Entonces Antíoco ocupó las plazas fuertes de Egipto y saqueó el país.

<sup>20</sup> Cuando volvía de conquistar Egipto, el año ciento cuarenta y tres, subió contra Israel y Jerusalén con un fuerte ejército. <sup>21</sup> Entró con arrogancia en el santuario, robó el altar de oro, el candelabro y todos sus accesorios, <sup>22</sup> la mesa de los panes presentados, las copas para la libación, las fuentes, los incensarios de oro, la cortina y las coronas; arrancó todo el decorado de oro de la fachada del templo; <sup>23</sup> se apoderó también de la plata y el oro, la vajilla de valor y los tesoros escondidos que encontró, <sup>24</sup> y se lo llevó todo a su tierra, después de haber causado una gran masacre y de lanzar palabras insolentes.

<sup>25</sup> Un lamento se oyó en todo el país por Israel

<sup>26</sup> gimieron los príncipes y los ancianos, desfallecieron doncellas y muchachos, se desfiguró la hermosura de las mujeres.

<sup>27</sup> El esposo entonó un canto fúnebre, la esposa se entristeció en su lecho nupcial.

<sup>28</sup> La tierra tembló por sus habitantes, y toda la casa de Jacob se cubrió de vergüenza.

<sup>29</sup> Dos años después el rey envió un recaudador de impuestos a las ciudades de Judá que se presentó en Jerusalén con un fuerte ejército. <sup>30</sup> Este habló a la gente con palabras de paz, pero con la intención de engañarlos. La gente confió en él, entonces atacó sorpresivamente la ciudad, descargándole un duro golpe: mató a muchos israelitas, <sup>31</sup> saqueó la ciudad, derribó sus casas y la muralla entera. <sup>32</sup> Se llevaron cautivos a las mujeres y los niños, y se apoderaron del ganado. <sup>33</sup> Después convirtió la Ciudad de David en su fortaleza, rodeándola de fuertes torres y una muralla alta y maciza. <sup>34</sup> Instalaron allí un grupo de gente impía, sin fe y sin ley que se acuartelaron en ese lugar, <sup>35</sup> almacenaron armas y víveres, y guardaron allí el botín que habían reunido en el saqueo de Jerusalén. <sup>36</sup> De esta forma se convirtieron en un gran peligro, una acechanza para el templo, una continua amenaza para Israel.

<sup>37</sup> Derramaron sangre inocente en torno al santuario, profanándolo.

<sup>38</sup> A causa de ellos, huyeron los habitantes de Jerusalén, y la ciudad se convirtió en morada de extranjeros, casa extraña para los suyos; sus hijos la abandonaron.

<sup>39</sup> Su santuario quedó como un desierto, sus fiestas se cambiaron en duelo,

los sábados en motivo de burla, su honor en humillación.

<sup>40</sup> Su deshonra igualó a su fama, su grandeza se cambió en duelo.

<sup>41</sup> El rey decretó la unidad nacional para todos los súbditos de su imperio, <sup>42</sup> obligando a cada uno a abandonar su legislación particular. <sup>43</sup> Todas las naciones se sometieron a la orden del rey, e incluso muchos israelitas adoptaron la religión oficial: ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado. <sup>44</sup> El rey despachó correos a Jerusalén y a las ciudades de Judá, con órdenes escritas: tenían que adoptar las costumbres extranjeras, <sup>45</sup> se prohibía ofrecer en el santuario holocaustos, sacrificios y libaciones, guardar los sábados y las fiestas; <sup>46</sup> se mandaba contaminar el santuario y a los fieles, <sup>47</sup> construyendo altares, templos y capillas para el culto idolátrico, así como sacrificar cerdos y otros animales impuros; <sup>48</sup> tenían que dejar incircuncisos a los niños y profanarse a sí mismos con toda clase de impurezas y profanaciones, <sup>49</sup> de manera que olvidaran la ley y cambiaran todas las costumbres. <sup>50</sup> El que no cumpliera la orden del rey sería condenado a muerte.

<sup>51</sup> En estos términos escribió el rey a todos sus súbditos. Nombró inspectores para toda la nación, y mandó que en todas las ciudades de Judá, una tras otra, se ofreciesen sacrificios. <sup>52</sup> Se les unió mucha gente, todos traidores a la ley, y causaron tal daño al país, <sup>53</sup> que los israelitas tuvieron que esconderse en cualquier refugio disponible.

<sup>54</sup> El día quince de diciembre del año ciento cuarenta y cinco el rey mandó poner sobre el altar de los holocaustos un altar pagano, y fueron poniendo altares por todas las poblaciones judías del contorno; <sup>55</sup> quemaban incienso ante las puertas de las casas y en las plazas; <sup>56</sup> Se destruían y echaban al fuego los libros de la ley que encontraban; <sup>57</sup> y al que se lo descubría con un libro de la alianza en su poder, o al que vivía de acuerdo con la ley se lo ajusticiaba, en virtud del decreto real. <sup>58</sup> Como tenían el poder, todos los meses hacían lo mismo a los israelitas que se encontraban en las ciudades. <sup>59</sup> El veinticinco de cada mes sacrificaban sobre el altar pagano encima del altar de los holocaustos. <sup>60</sup> A las madres que circuncidaban a sus hijos, las mataban, como ordenaba el edicto, <sup>61</sup> con las criaturas colgadas al cuello; y mataban también a sus familiares y a los que habían circuncidado a los niños.

<sup>62</sup> Pero hubo muchos israelitas que resistieron, haciendo el firme propósito de no comer alimentos impuros; <sup>63</sup> prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos y profanar la alianza santa. Y murieron.

<sup>64</sup> Fueron días de terribles calamidades para Israel.

### 1 MACABEOS 1,10-64

**Lea:** Antíoco Epífanés, un sucesor de Alejandro, obra con extrema soberbia y crueldad en Palestina y otros territorios. En Jerusalén, saquea el templo y construye una fortaleza militar. Además, ordena una serie de reformas contra las costumbres religiosas judías, prohíbe la circuncisión y favorece la idolatría. Algunos judíos se adaptan a todo eso, pero otros prefieren el martirio.

**Reflexione:** Considere cómo la imposición de una cultura extranjera o violenta podría afectar su vida. ¿Cómo reaccionaría usted frente a unas leyes que prohibieran sus prácticas culturales o religiosas, e incluso la misma celebración de la fe?

**Ore:** Pida a Dios el equilibrio entre el convencimiento y la firmeza para defender su cultura y su religión y, por otro lado, apertura para enriquecerse con las aportaciones de otras culturas.

**Actúe:** Familiarícese, a través del periódico o la televisión, con los acontecimientos de otras culturas. Intente discernir las aportaciones positivas y negativas en su país de esas culturas que provienen de fuera.

## Rebelión de Matatías

**2**<sup>1</sup> Por ese tiempo surgió Matatías, hijo de Juan, hijo de Simeón, sacerdote de la familia de Yoarib; y aunque era nacido en Jerusalén, se había establecido en Modín. <sup>2</sup> Tenía cinco hijos: Juan, por sobrenombre el Feliz; <sup>3</sup> Simón, llamado el Fanático; <sup>4</sup> Judas, llamado Macabeo; <sup>5</sup> Lázaro, llamado Avarán, y Jonatán, llamado Apfús.

<sup>6</sup> Al ver Matatías los sacrilegios que se cometían en Judá y Jerusalén, <sup>7</sup> exclamó: —¡Ay de mí! ¿Para esto he nacido? ¿Para ver la ruina de mi pueblo y la destrucción de la ciudad santa? ¡Para quedarme sentado en ella, mientras es entregada al poder del enemigo, y el santuario está en manos de extranjeros! <sup>8</sup> Su templo es como un hombre deshonrado; <sup>9</sup> su ajuar valioso ha sido llevado como botín; sus niños, asesinados en las plazas; sus jóvenes, muertos por la espada enemiga.

<sup>10</sup> ¿Qué nación no ha ocupado sus palacios,  
no se ha apropiado de sus despojos?

<sup>11</sup> Le han arrebatado su hermosura;  
era libre, y ahora es esclava.

<sup>12</sup> Ahí está nuestro santuario,  
nuestra hermosura y nuestro orgullo,  
está desolado,

lo han profanado los paganos.

<sup>13</sup> ¿Para qué seguir viviendo?

<sup>14</sup> Matatías y sus hijos se rasgaron las vestiduras, se vistieron de sayal e hicieron gran duelo.

<sup>15</sup> Los funcionarios reales encargados de hacer apostatar por la fuerza llegaron a Modín, para que la gente ofreciese sacrificios, <sup>16</sup> y muchos israelitas acudieron a ellos. Matatías se reunió con sus hijos, <sup>17</sup> y los funcionarios del rey le dijeron:

—Eres un personaje ilustre, un hombre importante en este pueblo, y estás respaldado por tus hijos y parientes. <sup>18</sup> Adelántate para ser el primero en cumplir la orden del rey, como lo han hecho todas las naciones, y también los hombres de Judá y los que han quedado en Jerusalén. Tú y tus hijos recibirán el título de grandes del reino, lo premiarán con oro y plata y muchos regalos.

<sup>19</sup> Pero Matatías respondió en voz alta:

—Aunque todos los súbditos en los dominios del rey obedezcan, abandonando la religión de sus padres, y aunque prefieran cumplir sus órdenes, <sup>20</sup> yo, mis hijos y mis parientes viviremos según la alianza de nuestros padres. <sup>21</sup> ¡Dios nos libre de abandonar la ley y nuestras costumbres! <sup>22</sup> No obedeceremos las órdenes del rey, desviándonos de nuestra religión ni a la derecha ni a la izquierda.

<sup>23</sup> Cuando acabó de hablar, se adelantó un judío, a la vista de todos, dispuesto a sacrificar sobre el altar de Modín, como lo mandaba el rey.



<sup>24</sup> Al verlo, Matatías se indignó, tembló de cólera y en un arrebato de ira santa corrió a degollar a aquel hombre sobre el altar. <sup>25</sup> Ahí mismo mató al funcionario real, que obligaba a sacrificar, y derribó el altar. <sup>26</sup> Lleno de celo por la ley, hizo lo que Fineés a Zimrí, hijo de Salu. <sup>27</sup> Luego empezó a gritar con toda su voz por la ciudad:

—El que sienta celo por la ley y quiera mantener la alianza, ¡que me siga!

<sup>28</sup> Después, dejando en la ciudad cuanto tenía, él y sus hijos huyeron a las montañas.

<sup>29</sup> Por entonces, muchos judíos amantes de la justicia y el derecho bajaron al desierto para instalarse allí <sup>30</sup> con sus hijos, mujeres y ganados. Es que la situación se había hecho intolerable.

<sup>31</sup> A los funcionarios reales y a la guarnición de Jerusalén, de la Ciudad de David, les llegó la denuncia de que unos individuos, que habían desobedecido el mandato del rey, habían bajado a las cuevas del desierto. <sup>32</sup> Corrieron en su persecución muchos soldados. Los alcanzaron, tomaron posiciones frente a ellos y los atacaron un sábado. <sup>33</sup> Y les dijeron:

—¡Basta ya! Salgan, obedezcan las órdenes del rey y salvarán sus vidas.

<sup>34</sup> Pero ellos respondieron:

—Ni saldremos ni obedeceremos al rey, profanando el sábado.

<sup>35</sup> Los soldados les dieron el asalto enseguida, <sup>36</sup> y ellos no replicaron, ni les tiraron una piedra, ni se atrincheraron en las cuevas, <sup>37</sup> sino que dijeron:

—¡Muramos todos con la conciencia limpia! El cielo y la tierra son testigos de que ustedes nos asesinan injustamente.

<sup>38</sup> Así fueron atacados en pleno sábado. Y murieron todos, con sus mujeres, hijos y ganados. Había unas mil personas. <sup>39</sup> Cuando lo supieron Matatías y sus hijos hicieron gran duelo por ellos, <sup>40</sup> y comentaban:

—Si todos nos comportamos como nuestros hermanos, y no luchamos contra los paganos por nuestra vida y nuestra ley, muy pronto nos harán desaparecer de la tierra.

<sup>41</sup> Aquel mismo día celebraron consejo y acordaron lo siguiente: Al que nos ataque en sábado le responderemos luchando; así no pereceremos todos, como nuestros hermanos en las cuevas.

<sup>42</sup> Entonces se les añadió el grupo de los Leales, israelitas aguerridos, todos ellos sinceramente fieles a la ley; <sup>43</sup> se les sumaron también como refuerzos todos los que escapaban de cualquier desgracia. <sup>44</sup> Organizaron un ejército y descargaron su ira contra los pecadores y su cólera contra los impíos. Los que se libraron fueron a refugiarse entre las naciones extranjeras.

<sup>45</sup> Matatías y sus partidarios recorrieron el país derribando los altares, <sup>46</sup> circuncidando por la fuerza a los niños no circuncidados que encontraban en territorio israelita <sup>47</sup> y persiguiendo a los insolentes. La campaña fue un éxito, <sup>48</sup> de manera que rescataron la ley de manos de los paganos y sus reyes, y no permitieron que prevaleciera los malvados.

<sup>49</sup> Cuando le llegó la hora de morir, Matatías dijo a sus hijos:

—Hoy triunfan la insolencia y el descaró; son tiempos de calamidades y de terribles castigos. <sup>50</sup> Hijos míos, tengan celos por la ley y sacrifiquen sus vidas por la alianza de nuestros padres. <sup>51</sup> Recuerden las hazañas que hicieron nuestros padres en su tiempo y conseguirán gloria sin par y fama perpetua. <sup>52</sup> ¿Acaso Abrahán no fue hallado fiel en la prueba y por eso Dios lo contó entre los justos? <sup>53</sup> José, en medio del peligro, cumplió el mandamiento y llegó a ser señor de Egipto. <sup>54</sup> Fineés, nuestro padre, por su gran celo recibió la promesa de un sacerdocio eterno. <sup>55</sup> Josué llegó a ser juez de Israel por haber cumplido la ley. <sup>56</sup> Caleb, por su testimonio ante

la asamblea, recibió una tierra en heredad. <sup>57</sup> David, por su misericordia, obtuvo el trono de una monarquía perpetua. <sup>58</sup> Elías fue arrebatado al cielo por su gran celo por la ley. <sup>59</sup> Ananías, Azarías y Misael, por su fe, se salvaron de la hoguera. <sup>60</sup> Daniel, por su inocencia, se salvó de las fauces de los leones.

<sup>61</sup> Y así, repasando las generaciones, comprenderán que los que esperan en Dios no desfallecen. <sup>62</sup> No teman las palabras de un pecador, porque su gloria acabará en podredumbre y gusanos; <sup>63</sup> hoy es exaltado y mañana desaparecerá; volverá al polvo de donde vino y sus planes fracasarán.

<sup>64</sup> Hijos míos, sean valientes en defender la ley, que ella los llenará de gloria. <sup>65</sup> Miren, sé que su hermano Simeón es prudente; obedézcanle siempre, y hará de padre con ustedes. <sup>66</sup> Judas Macabeo, aguerrido desde joven, será el jefe del ejército y dirigirá la guerra contra el extranjero. <sup>67</sup> Ustedes, por su parte, reúnan a todos los que guardan la ley y defiendan los derechos de su pueblo. <sup>68</sup> Devuelvan a los paganos su merecido y cumplan cuidadosamente los preceptos de la ley.

<sup>69</sup> Y después de bendecirlos fue a reunirse con sus antepasados. <sup>70</sup> Murió el año ciento cuarenta y seis. Lo enterraron en la sepultura familiar, en Modín, y todo Israel le hizo solemnes funerales.

### 1 MACABEOS 2,1-70

**Lea:** La invasión cultural y religiosa, que culmina con la profanación del templo, provoca la revuelta de Matatías y sus cinco hijos. Indignados y celosos de su fe, destruyen templos paganos, asesinan infieles e incluso profanarán el sábado si es para defender la vida y la fe.

**Reflexione:** En los versículos 61-68 se encuentra el testamento de Matatías a sus hijos. Léalo con detenimiento. ¿Qué le llama la atención? ¿Puede un cristiano asumir al pie de la letra esas palabras? ¿Cómo trata Jesús a los pecadores?

**Ore:** Pida a Dios por los líderes políticos y religiosos de nuestro pueblo o comunidad, para que obren con sensatez y prudencia, y se conviertan, de ese modo, en referencia moral para los demás.

**Actúe:** Imagínese que, como Matatías, está en los últimos momentos de su vida. ¿Cuál sería su testamento espiritual y humano? ¿Qué mensaje le gustaría transmitir a los suyos?

### Actividad de Judas en Judea

(2 Mac 8,1-7)

**3** <sup>1</sup> Le sucedió su hijo Judas, apodado Macabeo. <sup>2</sup> Todos sus hermanos y los partidarios de su padre le prestaron apoyo y combatieron con entusiasmo por Israel.

<sup>3</sup> Judas extendió la fama de su pueblo; vistió la coraza como un héroe, ciñó sus armas y entabló combates protegiendo sus campamentos con la espada.

<sup>4</sup> Fue un león en sus hazañas, un cachorro que ruge por la presa;

<sup>5</sup> rastreó y persiguió a los impíos,  
quemó a los agitadores del pueblo.

<sup>6</sup> Por miedo a Judas  
los impíos se acobardaron,  
los que hacían el mal fracasaron;  
por su mano triunfó la liberación.

<sup>7</sup> Hizo sufrir a muchos reyes,  
alegró a Jacob con sus hazañas,  
su recuerdo será siempre bendito.

<sup>8</sup> Recorrió las ciudades de Judá  
exterminando en ella a los impíos;  
apartó de Israel la cólera divina.

<sup>9</sup> Su renombre llenó la tierra,  
porque reunió a un pueblo  
a punto de ser exterminado.

<sup>10</sup> Apolonio reunió un ejército extranjero y un gran contingente de Samaria para luchar contra Israel.

<sup>11</sup> Cuando lo supo Judas, salió a hacerle frente, lo derrotó y lo mató. Los paganos tuvieron muchas bajas, y los supervivientes huyeron. <sup>12</sup> Al recoger el botín, Judas se quedó con la espada de Apolonio, y desde entonces siempre combatió con ella.

<sup>13</sup> Cuando Serón, general en jefe del ejército sirio, se enteró de que Judas había reunido en torno a sí una tropa numerosa de fieles seguidores suyos dispuestos a pelear, <sup>14</sup> se dijo:

—Voy a ganar fama y renombre en el imperio luchando contra Judas y los suyos, esos que desprecian la orden del rey.

<sup>15</sup> Se le sumó un fuerte ejército de gente impía, que subieron con él para ayudarlo a vengarse de los israelitas. <sup>16</sup> Cuando llegaba cerca de la cuesta de Bet-Jorón, Judas le salió al encuentro con un puñado de hombres; <sup>17</sup> pero al ver el ejército que venía de frente dijeron a Judas:

—¿Cómo vamos a luchar contra esa multitud bien armada, siendo nosotros tan pocos? Y además estamos agotados, porque no hemos comido en todo el día.

<sup>18</sup> Judas respondió:

—No es difícil que unos pocos envuelvan a muchos, porque a Dios le da lo mismo salvar con muchos que con pocos, <sup>19</sup> porque la victoria no depende del número de soldados, sino de la fuerza que llega del cielo. <sup>20</sup> Ellos vienen a atacarnos llenos de insolencia e impiedad, para aniquilarnos y saquearnos a nosotros, a nuestras mujeres y a nuestros hijos, <sup>21</sup> mientras que nosotros luchamos por nuestra vida y nuestra religión. <sup>22</sup> El Señor los aplastará ante nosotros. No les tengan miedo.

<sup>23</sup> Nada más terminar de hablar, se lanzó contra ellos de repente. Derrotaron a Serón y su ejército, <sup>24</sup> lo persiguieron por la bajada de Bet-Jorón hasta la llanura. Serón tuvo unas ochocientas bajas, y los demás huyeron al territorio filisteo.

<sup>25</sup> Judas y sus hermanos empezaron a ser temidos, y una ola de pánico cayó sobre las naciones vecinas. <sup>26</sup> Su fama llegó a oídos del rey, porque todos comentaban las batallas de Judas.

## Batalla de Emaús

<sup>27</sup> Cuando el rey Antíoco se enteró, se enfureció y ordenó concentrar todas las fuerzas de su imperio, un ejército poderosísimo. <sup>28</sup> Abrió el tesoro y repartió a las tropas el sueldo de un año, ordenándoles estar preparados para cualquier eventualidad. <sup>29</sup> Pero cuando vio que las arcas se le vaciaban y que los tributos de la región disminuían por las discordias y la miseria que había desencadenado en el país al suprimir las leyes antiguas, <sup>30</sup> tuvo miedo de que, como le había ocurrido más de una vez, no le llegara para los gastos y regalos que solía hacer superando a los reyes anteriores. <sup>31</sup> Viéndose muy apurado, proyectó marchar a Persia, para recoger los tributos de aquellas provincias y reunir una gran suma de dinero. <sup>32</sup> A Lisias, miembro distinguido de la familia real, lo dejó al frente del gobierno, desde el Éufrates hasta los confines de Egipto, <sup>33</sup> y le encomendó el cuidado de su hijo Antíoco, hasta su vuelta. <sup>34</sup> Le dejó la mitad de las tropas y de los elefantes, y le comunicó todas sus decisiones, en particular las referentes a la población de Judá y Jerusalén: <sup>35</sup> que enviara contra ellos un ejército para aplastar y aniquilar al ejército de Israel y a los que quedaban en Jerusalén; que borrara su nombre de aquel sitio <sup>36</sup> y estableciera extranjeros por todo el territorio.

<sup>37</sup> El rey, por su parte, marchó de Antioquía, capital de su imperio, el año ciento cuarenta y siete, llevándose la otra mitad de las tropas. Después de pasar el Éufrates fue recorriendo las provincias del norte.

<sup>38</sup> Lisias escogió a Tolomeo hijo de Dorimeo, a Nicanor y a Gorgias, hombres poderosos y grandes del reino, <sup>39</sup> y envió con ellos cuarenta mil soldados de infantería y siete mil jinetes, para que invadieran y devastaran Judá, conforme a la orden del rey. <sup>40</sup> Partieron con todo su ejército, y fueron a acampar junto a Emaús, en la llanura.

<sup>41</sup> Cuando los traficantes de aquella zona oyeron la noticia, acudieron al campamento con muchísima plata, oro y con cadenas, para comprar israelitas como esclavos. El ejército se vio reforzado además con tropas sirias y filisteas.

<sup>42</sup> Judas y sus hermanos vieron que se agravaba la situación —los ejércitos acampaban en su territorio, y conocían la orden del rey que mandaba destruir y exterminar al pueblo—, <sup>43</sup> y comentaron:

—¡Reparemos la ruina de nuestro pueblo! ¡Luchemos por nuestro pueblo y por el templo!

<sup>44</sup> La asamblea se reunió para prepararse a la guerra y para rezar pidiendo misericordia y compasión.

<sup>45</sup> Jerusalén estaba despoblada  
como un desierto,  
ninguno de sus hijos entraba o salía.  
El santuario, pisoteado;  
los extranjeros ocupaban la fortaleza,  
convertida en albergue de los paganos.  
Jacob había perdido la alegría,  
ya no sonaban la cítara y la flauta.

<sup>46</sup> Se reunieron y fueron a Mispá, frente a Jerusalén, porque antiguamente Israel había tenido allí un lugar de oración. <sup>47</sup> Aquel día ayunaron, se ciñeron un sayal, se echaron ceniza en la cabeza y se rasgaron las vestiduras. <sup>48</sup> Desenrollaron el volumen de la ley, para consultarlo lo mismo que los paganos consultaban a sus ídolos. <sup>49</sup> Llevaron los ornamentos sacerdotales, las primicias y los diezmos; hicieron ir a los nazireos que habían terminado de cumplir su voto, <sup>50</sup> y levantaron su voz al cielo diciendo:

—¿Qué podemos hacer con estos hombres? ¿A dónde los llevaremos, <sup>51</sup> si su templo está pisoteado y tus sacerdotes tristes y humillados? <sup>52</sup> Ya ves, los paganos se han reunido para exterminarnos. Tú conoces sus planes contra nosotros. <sup>53</sup> ¿Cómo podremos resistirles si tú no nos auxilias?

<sup>54</sup> Tocaron las cornetas y lanzaron grandes alaridos.

<sup>55</sup> Después Judas nombró jefes militares: comandantes, capitanes y suboficiales.

<sup>56</sup> A los que estaban edificando una casa, a los que iban a casarse, a los que acababan de plantar una viña y a los miedosos les dijo que se volvieran a sus casas, como manda la ley.

<sup>57</sup> El ejército se puso en marcha, y acamparon al sur de Emaús. <sup>58</sup> Judas ordenó: —¡Prepárense! Sean valientes, estén atentos mañana al amanecer, para dar batalla a esos paganos que se han reunido contra nosotros para exterminarnos, a nosotros y nuestro templo. <sup>59</sup> Más vale morir en la batalla que ver las desgracias de nuestra nación y del templo. <sup>60</sup> Pero hágase la voluntad de Dios.

### 1 MACABEOS 3,1-60

**Lea:** Judas Macabeo se perfila como líder militar de la resistencia judía, y su fama se extiende entre los gentiles. Antíoco pone a Lisias al frente de su gran ejército y le ordena eliminar a todos los judíos, mientras él vuelve a Oriente a recaudar fondos. Judas evoca los triunfos militares de Josué para unir al pueblo y, ante el ejército enemigo, pide a Dios que los salve.

**Reflexione:** El autor diferencia claramente los dos bandos. Unos son un «ejército de impíos»; los otros, comandados por Judas, son «una congregación de fieles» y «luchan por la vida, no por el dinero». El ejército de Israel está formado por creyentes convencidos de su causa.

**Ore:** Pida a Dios que aumente en los creyentes la confianza en Él y en nosotros mismos, para que todas las dificultades no consigan debilitar nuestra fe y sepamos ver su mano salvadora en la historia.

**Actúe:** Reflexione sobre la crisis espiritual y material que afecta hoy a muchas personas y sobre el papel que los líderes políticos y sociales ejercen o deberían ejercer. Comparta con los más próximos sus reflexiones.

**4**<sup>1</sup> Gorgias emprendió la marcha de noche, con cinco mil hombres de infantería y mil jinetes escogidos, <sup>2</sup> con idea de caer sobre el campamento judío y aplastarlos de improviso. Gente de la fortaleza de Jerusalén le servían de guías.

<sup>3</sup> Pero Judas se enteró, y también él se puso en marcha con sus guerreros, para aplastar al ejército real que quedaba en Emaús, <sup>4</sup> mientras el resto de las tropas estaban dispersas lejos del campamento.

<sup>5</sup> Cuando Gorgias llegó de noche al campamento judío no encontró a nadie. Se puso a buscarlos por la sierra, pensando que huían de él. <sup>6</sup> Al amanecer apareció Judas en la llanura con tres mil hombres, aunque sin escudos ni espadas como hubiera querido. <sup>7</sup> Cuando vieron el campamento pagano fortificado, bien defendido, rodeado por la caballería, con tropas aguerridas, <sup>8</sup> Judas arengó a sus hombres:

<sup>9</sup> —No teman a esta muchedumbre ni se asusten por sus ataques. Recuerden cómo se salvaron nuestros antepasados en el Mar Rojo, cuando los perseguía el Faraón con un ejército. <sup>10</sup> Invoquemos ahora al cielo para que nos favorezca, acordándose de la alianza con nuestros padres, para que aplaste hoy a este ejército ante nosotros.

<sup>11</sup> Así, todas las naciones reconocerán que hay alguien que rescata y salva a Israel.

<sup>12</sup> Cuando los extranjeros levantaron la vista y los vieron venir de frente, salieron del campamento para la batalla. <sup>13</sup> Los de Judas hicieron tocar la trompeta y se entabló la lucha. <sup>14</sup> Los paganos fueron derrotados y huyeron hacia la llanura; <sup>15</sup> los más rezagados cayeron muertos a espada; los de Judas los fueron persiguiendo hasta Guézer y los llanos de Idumea, Asdod y Yamnia; les hicieron unas tres mil bajas.

<sup>16</sup> Cuando Judas y su ejército dejaron de perseguirlos, <sup>17</sup> Judas advirtió a la tropa: —No tengan ansia del botín, porque nos queda otra batalla: Gorgias y su ejército están en el monte, ahí cerca. <sup>18</sup> Ahora hagan frente al enemigo y luchen; después podrán apoderarse del botín tranquilamente.

<sup>19</sup> Aún estaba hablando cuando asomó por el monte un escuadrón; <sup>20</sup> pero al ver que los suyos habían huido y que el campamento estaba ardiendo, como lo probaba la humareda que se veía, <sup>21</sup> se desmoralizaron por completo, y cuando vieron al ejército de Judas en la llanura, dispuesto al combate, <sup>22</sup> huyeron todos a territorio filisteo.

<sup>23</sup> Entonces Judas se volvió a saquear el campamento: recogieron gran cantidad de oro, plata, ropa de púrpura roja y violeta y muchas riquezas. <sup>24</sup> Y regresaron cantando alabanzas a Dios, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

<sup>25</sup> Israel consiguió aquel día una gran victoria.

<sup>26</sup> Los extranjeros que escaparon con vida fueron a comunicar a Lisias lo ocurrido. <sup>27</sup> Lisias, al oírlo, quedó abrumado de pesar, porque a Israel no le había ocurrido lo que él quería, ni el plan le había salido como le había ordenado el rey. <sup>28</sup> Así que al año siguiente reclutó sesenta mil infantes y cinco mil jinetes para luchar contra los judíos. <sup>29</sup> Llegaron a Idumea y acamparon en Bet-Sur. Judas salió a hacerles frente con diez mil hombres, <sup>30</sup> y al ver aquel ejército tan poderoso, rezó:

—Bendito eres, Salvador de Israel, que quebrantaste el ímpetu de aquel gigante por medio de tu siervo David y entregaste el campamento filisteo en poder de Jonatán, hijo de Saúl, y de su escudero. <sup>31</sup> Entrega así ese ejército en poder de tu pueblo Israel. Que ellos se sientan avergonzados de su infantería y de su caballería. <sup>32</sup> Mételes miedo, haz que se derrita su poderío y que se tambaleen con la derrota. <sup>33</sup> Derribalos con la espada de tus amigos para que te canten himnos de alabanza todos los que conocen tu Nombre.

<sup>34</sup> Cuando se enfrentaron los dos ejércitos, unos cinco mil hombres de Lisias cayeron en la refriega.

<sup>35</sup> Lisias al ver rotas sus líneas de combate y el valor de los soldados de Judas, dispuestos a vivir o morir noblemente, marchó a Antioquía para reclutar más mercenarios, con intención de volver a Judá.

### 1 MACABEOS 4,1-35

**Lea:** El ejército de Judas Macabeo, mal equipado e inferior en número, obtiene dos victorias sobre Gorgias y Lisias. Judas se inspira en la memoria de sus antepasados, y la valentía de los judíos, que luchan por la gloria de su Dios, asusta a sus rivales, que crecen gracias a guerreros extranjeros.

**Reflexione:** Considere el valor de la determinación y la fe ante obstáculos que parecen insalvables. ¿Cuáles son las claves del éxito en empresas difíciles? ¿Dónde poner nuestra confianza y nuestro esfuerzo? ¿Qué acciones emprender?

**Ore:** Recé con el versículo 7 del Salmo 20, que expresa la experiencia de Judas: «Ahora sé que el Señor da la victoria a su Ungido, que le responde desde su santo cielo con el valor de su diestra victoriosa.»

**Actúe:** Piense en los males e injusticias sociales contra los que hay que luchar. Como cristiano, tenga un gesto, una actitud o una palabra concreta que mejore una situación de injusticia que haya a su alrededor.

## Purificación del Templo

(2 Mac 10,1-8)

<sup>36</sup> Judas y sus hermanos propusieron:

—Ahora que tenemos derrotado al enemigo, subamos a purificar y consagrar el templo.

<sup>37</sup> Se reunió toda la tropa, y subieron al monte Sión. <sup>38</sup> Vieron el santuario desolado, el altar profanado, las puertas incendiadas, la maleza creciendo en los atrios como matorrales en una ladera y las dependencias del templo derruidas. <sup>39</sup> Se rasgaron las vestiduras e hicieron gran duelo, echándose ceniza en la cabeza <sup>40</sup> y postrándose rostro en tierra. Al toque de corneta gritaron hacia el cielo. <sup>41</sup> Judas ordenó a sus hombres que combatieran a los que estaban en la fortaleza hasta terminar la purificación del templo. <sup>42</sup> Eligió sacerdotes sin defecto corporal, observantes de la ley, <sup>43</sup> que purificaron el templo y arrojaron a un lugar impuro las piedras que lo contaminaban.

<sup>44</sup> Luego deliberaron qué hacer con el altar de los holocaustos que había sido profanado, <sup>45</sup> y se les ocurrió una buena idea: destruirlo; así no les serviría de oprobio por haberlo profanado los paganos. Así que lo destruyeron, <sup>46</sup> y colocaron las piedras en el monte del templo, en un sitio apropiado, hasta que viniese una profeta y resolviera lo que había que hacer con ellas. <sup>47</sup> Luego tomaron piedras sin tallar, como manda la ley, y levantaron un altar nuevo, igual que el anterior.

<sup>48</sup> Restauraron el templo y consagraron el interior del edificio y los atrios. <sup>49</sup> Renovaron todos los utensilios sagrados y metieron en el templo el candelabro, el altar del incienso y la mesa. <sup>50</sup> Quemaron incienso sobre el altar y encendieron los candelillos del candelabro, para que alumbraran el templo.

<sup>51</sup> Cuando pusieron panes sobre la mesa y corrieron la cortina, quedó ultimado todo el trabajo.

<sup>52</sup> El año ciento cuarenta y ocho, el día veinticinco del mes noveno –diciembre–, <sup>53</sup> madrugaron para ofrecer un sacrificio, según la ley, en el nuevo altar de los holocaustos recién construido. <sup>54</sup> En el aniversario del día en que lo habían profanado los paganos lo volvieron a consagrar, cantando himnos y tocando cítaras, laúdes y platillos. <sup>55</sup> Todo el pueblo se postró en tierra, adorando y alabando a Dios, que les había dado éxito.

<sup>56</sup> Durante ocho días celebraron la consagración, ofreciendo con júbilo holocaustos y sacrificios de comunión y de alabanza. <sup>57</sup> Decoraron la fachada del templo con coronas de oro y pequeños escudos. Consagraron también el portal y las dependencias, poniéndoles puertas. <sup>58</sup> El pueblo entero celebró una gran fiesta, que canceló la afrenta de los paganos.

<sup>59</sup> Judas, con sus hermanos y toda la asamblea de Israel, determinó que se conmemorara anualmente la nueva consagración del altar, con solemnes festejos, durante ocho días, a partir del veinticinco de diciembre.

<sup>60</sup> En aquella ocasión construyeron en torno al monte Sión unas murallas altas, con torreones, no fueran a llegar los paganos y las derruyesen como habían hecho antaño. <sup>61</sup> Judas acuarteló allí una guarnición para defender el monte. También fortificó Bet-Sur, para que la gente estuviera defendida por la parte de Idumea.

**1 MACABEOS 4,36-61**

**Lea:** Tras la victoria sobre Lisias, Judas toma de nuevo Jerusalén, y purifica el templo para cumplimiento de la Ley. Para celebrarlo, instituye la fiesta anual de la Dedicación del Templo, que es el gran signo de la victoria. Como militar, además, construye la defensa amurallada de Jerusalén.

**Reflexione:** La profanación del templo había sido una afrenta a la dignidad de Israel. Devolver esta dignidad, ligada a la fe, es lo fundamental de la victoria de Judas. ¿Es realmente importante para toda persona y nación ver respetada su dignidad? ¿Pueden unas personas o naciones erigirse como dueñas de las demás?

**Ore:** Pida a Dios la capacidad de reconocer lo que es verdaderamente importante, y fortaleza para luchar por ello o recuperarlo si cree haberlo perdido.

**Actúe:** Haga un gesto decidido a favor de la dignidad humana, suya y de otras personas: dé ropa al desnudo, comida al hambriento, agua a quien tenga sed, y defienda el derecho de quien no puede defenderse por sí mismo.

**Hazañas de Judas fuera de Judea**

(2 Mac 10,15-23)

**5**<sup>1</sup> Cuando las naciones vecinas se enteraron de que los judíos habían reconstruido el altar y restaurado el santuario como estaba antes, se irritaron muchísimo, <sup>2</sup> determinaron destruir a los descendientes de Jacob que vivían entre ellos, y empezaron a matar y eliminar a gente del pueblo.

<sup>3</sup> Entonces Judas atacó a los descendientes de Esaú en Idumea, en Acrabatene, porque hostigaban a Israel. Les infligió una gran derrota, los sometió y los saqueó.

<sup>4</sup> Después se acordó de la maldad de los beanitas, una trampa peligrosa para el pueblo, con sus emboscadas en los caminos, <sup>5</sup> y los cercó en sus castillos; tomó posiciones, los consagró al exterminio y quemó sus castillos con todos los que estaban dentro. <sup>6</sup> Después marchó contra los amonitas, y se las vio con un ejército considerable y bien armado, a las órdenes de Timoteo. <sup>7</sup> Trabajó con ellos muchos combates; los destrozó, los deshizo, <sup>8</sup> se apoderó de todo el territorio de Jezer y luego se volvió a Judá.

<sup>9</sup> Los pueblos de Galaad se aliaron contra los israelitas que vivían en su territorio, con intención de exterminarlos. Los israelitas huyeron a la plaza fuerte de Datema, <sup>10</sup> y enviaron a Judas y sus hermanos este mensaje: Los pueblos vecinos se han aliado contra nosotros para exterminarnos, <sup>11</sup> y se están preparando para venir a apoderarse de la plaza fuerte donde nos hemos refugiado. Timoteo es su general. <sup>12</sup> Ven a librarlos de sus manos, porque ya han caído muchos de los nuestros, <sup>13</sup> y todos nuestros hermanos que vivían en el país de Tob han muerto; sus mujeres, hijos y enseres han sido llevados al destierro; han muerto allí unas mil personas.

<sup>14</sup> Estaban leyendo la carta cuando otros mensajeros, con la ropa hecha jirones, llegaron de Galilea con esta noticia: <sup>15</sup> De Tolemaida, Tiro y Sidón, y toda la Galilea de los gentiles, se han aliado contra nosotros para aniquilarnos.

<sup>16</sup> En cuanto lo oyeron Judas y la tropa, convocaron una asamblea extraordinaria para deliberar qué podían hacer por los hermanos en situación apurada, hostilizados por el enemigo. <sup>17</sup> Judas dijo a su hermano Simón:

—Elige unos cuantos y vete a librar a tus hermanos de Galilea. Mi hermano Jonatán y yo iremos al país de Galaad.



<sup>18</sup> Dejó con el resto de las fuerzas, para la defensa de Judá, a José, hijo de Zacarías, y a Azarías, oficial del ejército, <sup>19</sup> dándoles estas instrucciones:

—Tomen el mando de estas tropas, pero no entren en combate con los paganos hasta que volvamos nosotros.

<sup>20</sup> A Simón le asignaron tres mil hombres para ir a Galilea, y a Judas, ocho mil para la expedición contra Galaad.

<sup>21</sup> Simón partió para Galilea y trabó muchos combates con los paganos, los derrotó <sup>22</sup> y los persiguió hasta las puertas de Tolemaida. Los paganos tuvieron unas tres mil bajas, y Judas recogió el botín. <sup>23</sup> Luego juntó a los judíos que había en Galilea y Arbata, con sus mujeres, hijos y enseres, y los llevó a Judá, con gran regocijo.

<sup>24</sup> Por su parte, Judas Macabeo y su hermano Jonatán atravesaron el Jordán y caminaron tres jornadas por el desierto. <sup>25</sup> Encontraron a los nabateos, que los recibieron pacíficamente, y les contaron lo que había pasado a sus hermanos israelitas en Galaad. <sup>26</sup> Muchos se habían encerrado en Bosra, Beser, Alema, Casfo, Maqued y Carnín, todas plazas fuertes e importantes. <sup>27</sup> Otros se habían reunido en las demás ciudades de Galaad, y el enemigo había determinado atacar esas plazas fuertes al día siguiente, ocuparlas y exterminarlos a todos en un solo día.

<sup>28</sup> Judas y su ejército desandaron inmediatamente el camino hacia el desierto de Bosra. Judas tomó la ciudad, pasó a cuchillo a todos los varones, saqueó la villa y la incendió.

<sup>29</sup> Por la noche marchó de allí, y caminaron hasta la fortaleza. <sup>30</sup> Al salir el sol divisaron un ejército innumerable colocando escalas y máquinas de guerra para apoderarse de la fortaleza; estaban dando el asalto.

<sup>31</sup> Al ver Judas que había empezado el ataque y que de la ciudad subía al cielo el fragor del alarido de guerra y el son de las cornetas, <sup>32</sup> ordenó a sus soldados:

—¡Luchen hoy por sus hermanos!

<sup>33</sup> Avanzaron en tres columnas por detrás del enemigo, tocaron las cornetas y oraron gritando.

<sup>34</sup> Cuando los soldados de Timoteo se dieron cuenta de que era el Macabeo, huyeron. Judas les infligió una gran derrota: les hizo aquel día unas ocho mil bajas.

<sup>35</sup> Luego torció hacia Alema. La tomó al asalto, mató a todos los varones, la saqueó y la incendió. <sup>36</sup> Partió de allí y conquistó Casfo, Maqued y Beser, con las demás ciudades de Galaad.

<sup>37</sup> Después de estos sucesos, Timoteo reunió otro ejército y acampó frente a Rafón, al otro lado del torrente. <sup>38</sup> Judas envió gente a reconocer el campamento, y le informaron:

—Se le han unido todas las naciones vecinas; es un ejército numerosísimo; <sup>39</sup> tienen mercenarios árabes como auxiliares, y están acampados al otro lado del torrente, preparados para venir a atacarte.

Judas les salió al encuentro, <sup>40</sup> y mientras él y su ejército se acercaban al torrente, Timoteo dijo a sus oficiales:

—Si lo atraviesa él primero hacia nosotros, no podremos resistirle; seguro que nos vencerá. <sup>41</sup> Pero si no se atreve, y acampa al otro lado del río, lo pasamos nosotros hacia él, y lo venceremos.

<sup>42</sup> Cuando Judas se acercó al torrente, formó a los oficiales de la administración en la ribera y les ordenó:

—No dejen acampar a nadie. Que avancen todos.

<sup>43</sup> Luego él, el primero, atravesó el río hacia el enemigo. Toda la tropa le siguió. Derrotaron a los paganos, que arrojaron sus armas y huyeron hasta el santuario de

Carnín. <sup>44</sup> Los judíos se apoderaron de la ciudad e incendiaron el santuario con todos los que estaban dentro. Destruida Carnín, ya nadie opuso resistencia a Judas.

<sup>45</sup> Judas reunió a todos los israelitas que había en Galaad, chicos y grandes, con sus esposas, hijos y enseres —una muchedumbre inmensa—, para llevarlos a Judá.

<sup>46</sup> Llegaron a Efrón, una ciudad importante, bien fortificada, que les caía de camino —era imposible dejarla a derecha o izquierda, había que atravesarla—. <sup>47</sup> Pero los de la ciudad la cerraron y obstruyeron las puertas con piedras. <sup>48</sup> Judas les envió mensajeros en son de paz que les dijeron:

—Queremos pasar por el territorio de ustedes para llegar a nuestra patria. Nadie les hará ningún daño, solo queremos pasar.

Pero se negaron a abrirle.

<sup>49</sup> Entonces Judas ordenó pregonar por el campamento que todos formaran para el combate, en el sitio donde estuvieran. <sup>50</sup> Los guerreros formaron. Dio el asalto a la ciudad, todo aquel día y toda la noche, y la ciudad se rindió. <sup>51</sup> Judas pasó a cuchillo a todos los varones, arrasó la villa después de saquearla y la atravesó pasando por encima de los cadáveres. <sup>52</sup> Luego cruzaron el Jordán hasta la gran llanura, frente a Beisán. <sup>53</sup> Judas iba reuniendo a los rezagados y animando a la gente durante toda la marcha, hasta que llegaron a Judá. <sup>54</sup> Subieron al monte Sión, en medio de una gran alegría, y ofrecieron holocaustos por haber regresado sanos y salvos, sin ninguna baja.

<sup>55</sup> Mientras Judas y Jonatán estaban en Galaad, y su hermano Simón en Galilea, frente a Tolemaida, <sup>56</sup> José, hijo de Zacarías, y Azarías, oficiales del ejército, se enteraron de las hazañas militares que habían llevado a cabo, <sup>57</sup> y se dijeron:

—Vamos a hacernos famosos también nosotros. ¡Vamos a luchar contra las naciones vecinas!

<sup>58</sup> Dieron órdenes a sus tropas, y marcharon contra Yamnia. <sup>59</sup> Pero Gorgias y sus hombres salieron de la ciudad a presentarles batalla, <sup>60</sup> y José y Azarías huyeron. Gorgias los persiguió hasta las fronteras de Judá. Aquel día cayeron unos dos mil soldados israelitas, <sup>61</sup> el ejército sufrió una gran derrota por no haber obedecido a Judas y sus hermanos, esperando hacer una gran hazaña; <sup>62</sup> no eran de la raza de los hombres destinados a salvar a Israel.

<sup>63</sup> El valeroso Judas y sus hermanos se hicieron muy célebres en todo Israel y por todos los países donde se oía hablar de ellos. <sup>64</sup> La gente se arremolinaba en torno a ellos, vitoreándolos.

<sup>65</sup> Judas y sus hermanos salieron a luchar contra los descendientes de Esaú, en el sur. Conquistó el territorio de Hebrón, derribó sus plazas fuertes e incendió los torreones de la muralla. <sup>66</sup> Luego emprendió la marcha al país filisteo y atravesó Maresá. <sup>67</sup> Aquel día cayeron en el combate unos sacerdotes que, queriendo hacer una hazaña, salieron a luchar imprudentemente.

<sup>68</sup> Luego Judas torció hacia Asdod, en tierra filisteá; derribó sus altares, quemó las imágenes de sus dioses, saqueó las ciudades y se volvió a Judá.

### 1 MACABEOS 5,1-68

**Lea:** Los colonos judíos están en peligro en Galilea, en Galaad, en Transjordania, y en el sur de Edom y de Idumea. Ante tantos frentes, Judas divide sus fuerzas. Sus dos hermanos, Jonatán y Simón, tienen éxito, y traen de nuevo a muchos de los judíos a Judea; en cambio, otros como José y Azarías fracasan, pues no eran como los macabeos.

**Reflexione:** La violencia es querida por Dios y fundamental para la victoria de Israel. Sin embargo nosotros sabemos que ni Israel tuvo un gran ejército ni Dios desea la violencia. ¿Cómo entender este tipo de lenguaje? ¿Cómo entender que solo Judas consiguiera victorias?

**Ore:** Ore por la paz, por el entendimiento de los pueblos. Pida que estos sepan realmente cuál es la voluntad del Padre de todos: el entendimiento pacífico entre personas y naciones.

**Actúe:** Haga algún gesto concreto a favor de la paz y la integración de personas de otras culturas en la comunidad sin privarlos de su identidad cultural.

## Muerte de Antíoco

(2 Mac 9)

**6**<sup>1</sup> El rey Antíoco recorría las provincias del norte cuando se enteró de que en Persia había una ciudad llamada Elimaida, famosa por su riqueza en plata y oro, <sup>2</sup> con un templo lleno de tesoros: escudos dorados, corazas y armas dejadas allí por Alejandro, el de Filipo, rey de Macedonia, que había sido el primer rey de Grecia. <sup>3</sup> Antíoco fue allá e intentó apoderarse de la ciudad y saquearla; pero no pudo, porque los de la ciudad, dándose cuenta de lo que pretendía, <sup>4</sup> salieron a atacarle. Antíoco tuvo que huir, y emprendió el viaje de vuelta a Babilonia, apesadumbrado.

<sup>5</sup> Entonces llegó a Persia un mensajero con la noticia de que la expedición militar contra Judá había fracasado. <sup>6</sup> Lisias, que había ido como caudillo de un ejército poderoso, había huido ante el enemigo; los judíos, sintiéndose fuertes con las armas y pertrechos, y el enorme botín de los campamentos saqueados, <sup>7</sup> habían derribado el altar construido sobre el altar de Jerusalén, habían levantado en torno al santuario una muralla alta como la de antes, y lo mismo en Bet-Sur, ciudad que pertenecía al rey.

<sup>8</sup> Al oír este informe, el rey se asustó y se impresionó, de tal forma que cayó en cama con una gran depresión, porque no le habían salido las cosas como quería. <sup>9</sup> Allí pasó muchos días, cada vez más deprimido. Pensó que se moría, <sup>10</sup> llamó a todos sus grandes y les dijo:

—El sueño ha huido de mis ojos. Me siento abrumado de pena <sup>11</sup> y me digo: ¡A qué tribulación he llegado, en qué violento oleaje estoy metido, yo, feliz y querido cuando era poderoso! <sup>12</sup> Pero ahora me viene a la memoria el daño que hice en Jerusalén, robando el ajuar de plata y oro que había allí y enviando gente que exterminase a los habitantes de Judá sin motivo. <sup>13</sup> Reconozco que por eso me han venido estas desgracias. Ya ven, muero de tristeza en tierra extranjera.

<sup>14</sup> Llamó a Filipo, un grande del reino, y lo puso al frente de todo el imperio. <sup>15</sup> Le dio su corona, su manto real y el anillo, encargándole la educación de su hijo Antíoco y de prepararlo para reinar. <sup>16</sup> El rey Antíoco murió allí el año ciento cuarenta y nueve. <sup>17</sup> Cuando Lisias se enteró de la muerte del rey alzó por rey a su hijo Antíoco, criado por él de pequeño, y le dio el sobrenombre de Eupátor.

### 1 MACABEOS 6,1-17

**Lea:** Después de la derrota militar en Persia, y al conocer la victoria de los judíos sobre Lisias, Antíoco cae en cama, se arrepiente de sus actos injustos contra

Israel, y nombra a su hijo Antíoco V Eupátor su sucesor. Antíoco muere reconociendo su fracaso y su culpa.

**Reflexione:** Medite cómo la avaricia puede causar la ruina de los más brillantes planes. Ante la muerte tomamos conciencia de la limitación del ser humano y de la banalidad de algunos ídolos como el dinero o el poder. ¿Ha vivido alguna experiencia semejante a raíz de un fracaso?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda lucidez para descubrir sus propios errores, y humildad y sencillez para arrepentirse y aprender de ellos.

**Actúe:** Acérquese a alguna persona a quien haya causado algún mal, busque su perdón y haga lo que pueda para corregir el mal que ha causado.

## Antíoco Eupátor

<sup>18</sup> Mientras tanto, la gente de la fortaleza tenía confinados a los israelitas en torno al templo, y no perdía ocasión de hacerles mal y favorecer a los paganos. <sup>19</sup> Judas se propuso acabar con ellos, y congregó a todo el ejército para asediarlos. <sup>20</sup> Se concentraron todos y empezaron el asedio el año ciento cincuenta, con catapultas y máquinas de asalto. <sup>21</sup> Algunos sitiados rompieron el cerco; se les juntaron algunos renegados de Israel <sup>22</sup> que fueron a decirle al rey:

—¿Cuándo piensas hacer justicia y vengar a nuestros hermanos? <sup>23</sup> Nosotros nos sometimos a tu padre voluntariamente, procedimos según sus instrucciones y obedecemos sus órdenes a la letra. <sup>24</sup> El resultado es que nuestros compatriotas han cercado la fortaleza y nos tratan como extraños. Más aún, han matado a los nuestros que caían en sus manos y han confiscado nuestros bienes. <sup>25</sup> Y no solo extienden la mano contra nosotros, sino también contra todos los vecinos de su majestad. <sup>26</sup> Ahí los tienes, acampados ahora contra la fortaleza de Jerusalén, intentando conquistarla; han fortificado el santuario y Bet-Sur, <sup>27</sup> y si no te adelantas rápidamente, harán cosas mayores todavía, y ya no podrás detenerlos.

<sup>28</sup> El rey se encolerizó al oír esto. Convocó a todos los grandes del reino, jefes de infantería y de caballería. <sup>29</sup> Y como también se le presentaron mercenarios del extranjero y de los países marítimos, <sup>30</sup> su ejército contaba cien mil infantes, veinte mil jinetes y treinta y dos elefantes amaestrados para la lucha. <sup>31</sup> Atravesando Idumea asediaron Bet-Sur. La lucha se prolongó muchos días; prepararon máquinas de asalto, pero los sitiados hicieron una salida y las incendiaron, luchando valientemente.

<sup>32</sup> Entonces Judas levantó el cerco de la fortaleza y acampó junto a Bet-Zacarías, frente al campamento del rey. <sup>33</sup> De madrugada, el rey hizo avanzar su ejército a toda prisa por el camino de Bet-Zacarías. Las tropas se dispusieron a entrar en acción, y sonó la señal de ataque. <sup>34</sup> A los elefantes les habían dado vino de uva y de moras, para excitarlos a la lucha. <sup>35</sup> Los repartieron entre los escuadrones, asignando a cada elefante mil hombres protegidos con corazas y cascos de bronce, más quinientos jinetes escogidos: <sup>36</sup> donde estaba un elefante, allí estaban ellos; adonde iba, iban ellos, sin separarse de él. <sup>37</sup> Cada elefante llevaba encima, sujeta con un arnés, una torre de madera bien protegida. En cada torre iban el guía indio y cuatro guerreros, que disparaban desde allí. <sup>38</sup> El resto de la caballería, protegido por las tropas de a pie, iba en las dos alas del ejército, para hostigar al enemigo.

<sup>39</sup> Cuando el sol relumbró sobre los escudos de oro y bronce, su reflejo en los montes los hizo resplandecer como antorchas. <sup>40</sup> Parte del ejército real estaba formado en las cumbres de los montes; otra parte en la ladera. Iban avanzando seguros y en perfecto orden. <sup>41</sup> Estremecía oír el fragor de aquella muchedumbre en marcha y el entrecocar de las armas. Realmente era un ejército inmenso y poderoso.

<sup>42</sup> Judas y sus tropas avanzaron, y en el choque el ejército real tuvo seiscientas bajas. <sup>43</sup> Lázaro, apodado Avarán, se fijó en un elefante protegido con armadura real que sobresalía entre los demás elefantes; creyendo que el rey iba allí, <sup>44</sup> entregó su vida para salvar a su pueblo y ganarse así renombre inmortal: <sup>45</sup> corrió audazmente hacia el elefante, matando a diestra y siniestra por en medio del escuadrón, que se iba abriendo a ambos lados, <sup>46</sup> se metió bajo el elefante y le clavó la espada; el elefante se desplomó encima de él, y allí murió.

<sup>47</sup> Los judíos, al ver la fuerza impetuosa del ejército real retrocedieron. <sup>48</sup> Los del ejército real subieron contra ellos hacia Jerusalén; el rey acampó con intención de invadir Judá y el monte Sión, <sup>49</sup> hizo un tratado de paz con los de Bet-Sur, que salieron de la ciudad —no tenían ya provisiones para resistir el asedio, porque era año sabático en el país—. <sup>50</sup> El rey ocupó Bet-Sur y acantonó allí una guarnición para su defensa. <sup>51</sup> Luego puso cerco durante muchos días al templo; instaló ballestas y máquinas de asalto, lanzallamas, catapultas, lanzadardos y hondas. <sup>52</sup> Los judíos hicieron también máquinas defensivas, y la lucha se prolongó muchos días. <sup>53</sup> Pero cuando se acabaron los viveres en los almacenes, porque era año séptimo, y los que se habían refugiado huyendo a Judá desde el extranjero habían consumido las últimas provisiones, <sup>54</sup> se quedaron pocos en el templo; el hambre apretaba, y se dispersaron cada cual por su lado.

<sup>55</sup> Lisias se enteró de que Filipo, a quien el rey Antioco había confiado en vida la educación de su hijo Antioco como sucesor, <sup>56</sup> había vuelto de Persia y Media con las tropas de la expedición real y que intentaba hacerse con el poder. <sup>57</sup> Rápidamente determinó partir, y dijo al rey, a los generales y a las tropas:

—Cada día somos menos, tenemos pocas provisiones y el lugar que atacamos está fortificado; los asuntos del reino son urgentes. <sup>58</sup> Hagamos las paces con esa gente, firmemos un tratado con ellos y toda su nación, <sup>59</sup> permitiéndoles vivir según su legislación, como hacían antes. Porque, enfurecidos por haberles abolido su legislación, nos han hecho todo esto.

<sup>60</sup> El rey y los jefes aprobaron la propuesta; ofrecieron la paz a los judíos, y estos la aceptaron. <sup>61</sup> El rey y los jefes confirmaron el pacto con juramento, y así los judíos salieron de la fortaleza. <sup>62</sup> Pero cuando el rey llegó al monte Sión y vio aquellas fortificaciones quebrantó el juramento y mandó derribar la muralla entera. <sup>63</sup> Luego partió rápidamente y volvió a Antioquia donde encontró a Filipo que se había apoderado de la ciudad. El rey lo atacó y se la arrebató por la fuerza.

### 1 MACABEOS 6,18-63

**Lea:** La guerra continúa con el hijo de Antíoco. Jerusalén es sitiada por un gran ejército. A pesar de la valiente ayuda de Judas, y por ser año sabático, el hambre aprieta, la población va rindiéndose y el final parece cercano. Sin embargo, la ambición de dos generales, Lisias y Filipo, les hacen abandonar la guerra y permitir que Israel recupere su propia Ley.

**Reflexione:** Cuando los ejércitos están en combate, el costo es alto y quien paga las consecuencias es la sociedad civil. También es costosa la actitud de

quien se enfrenta a los demás, y nadie sale beneficiado de ello. ¿Cómo reacciona usted ante las dificultades? ¿Quién paga las consecuencias?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las veces en que se ha dejado llevar por la ira y ha actuado movido por la obstinación y la soberbia. Pídale también paciencia y moderación ante los propios errores y los de los demás.

**Actúe:** Apoye con sus actitudes los esfuerzos para poner fin a la guerra y a la violencia. La próxima vez que vaya a reaccionar de forma agresiva, cuente hasta diez y serene su ánimo. Después, dialogue sobre lo que en ese momento ocurre.

## Demetrio I

(2 Mac 14,1-10)

**7**<sup>1</sup> El año ciento cincuenta y uno Demetrio de Seleuco se marchó de Roma, desembarcó con unos pocos en una ciudad de la costa y allí empezó su reinado. <sup>2</sup> Cuando iba a entrar en el palacio real de sus antepasados, las tropas apresaron a Antioco y Lisias para llevárselos a Demetrio. <sup>3</sup> Se lo dijeron a Demetrio, y respondió: —¡No quiero ni verles la cara!

<sup>4</sup> Entonces los soldados los mataron, y Demetrio subió al trono imperial. <sup>5</sup> Todos los israelitas renegados e impíos acudieron a él, guiados por Alcimo, que aspiraba al cargo de sumo sacerdote, <sup>6</sup> y acusaron al pueblo ante el rey:

Judas y sus hermanos han exterminado a todos tus partidarios, y a nosotros nos han expulsado de nuestro país. <sup>7</sup> Envía a uno de tu confianza a inspeccionar los destrozos que nos ha causado Judas, a nosotros y a tu provincia, y a castigarlos a ellos y a todos los que los apoyan.

<sup>8</sup> El rey eligió a Báquides, del grupo de los amigos del rey, gobernador de la zona occidental del Éufrates, hombre influyente y de su confianza. <sup>9</sup> Lo envió con el impío Alcimo, confirmado en el cargo de sumo sacerdote, con orden de castigar a los israelitas. <sup>10</sup> Partieron. Entraron en Judá con un ejército numeroso, y mandaron una embajada a Judas y sus hermanos, con falsas propuestas de paz. <sup>11</sup> Pero los judíos, al verlos con un ejército tan numeroso no hicieron caso a la embajada; <sup>12</sup> sin embargo, una comisión de escribas se reunió con Alcimo y Báquides para buscar una solución justa; <sup>13</sup> los primeros en pedir la paz por parte de los israelitas eran los Leales, <sup>14</sup> porque decían:

—El que ha venido con el ejército es un sacerdote de la estirpe de Aarón; no nos va a traicionar.

<sup>15</sup> Báquides habló con ellos en son de paz y les juró:

—No los maltrataremos, ni a ustedes, ni a sus amigos.

<sup>16</sup> Ellos le creyeron, pero él hizo arrestar y ejecutar a sesenta de ellos en un solo día, según aquel texto de la Escritura:

<sup>17</sup> Desparramaron los cadáveres  
y la sangre de tus fieles  
alrededor de Jerusalén,  
y nadie los entierra.

<sup>18</sup> A la gente le entró pánico ante los invasores. Se comentaba:

—No tienen sinceridad ni honradez; han faltado a su palabra y a su juramento.

<sup>19</sup> Después Báquides marchó de Jerusalén para acampar en Betsaid. Mandó apresar a muchos de los suyos, que habían desertado, y a algunos del pueblo, los asesinó y los arrojó a la cisterna grande. <sup>20</sup> Luego puso la provincia en manos de Alcimo, dejando un destacamento para apoyarlo, y se volvió adonde estaba el rey. <sup>21</sup> Alcimo tuvo que luchar para defender su cargo de sumo sacerdote; <sup>22</sup> se le unieron todos los agitadores del pueblo y se adueñaron de Judá, haciendo un estrago enorme en Israel.

<sup>23</sup> Cuando Judas vio que Alcimo y su gente hacían más daño a los israelitas que los paganos, <sup>24</sup> salió por todo el territorio de Judá para castigar a los desertores e impedirles hacer correrías por la región. <sup>25</sup> Y al ver Alcimo que Judas y los suyos se rehacían, comprendió que no podría resistirles, y se volvió al rey, con gravísimas acusaciones.

## Derrota de Nicanor

(2 Mac 14,12-36)

<sup>26</sup> Entonces el rey envió a Nicanor, uno de sus más famosos generales, enemigo mortal de los israelitas, con el encargo de exterminar al pueblo. <sup>27</sup> Nicanor llegó a Jerusalén con un gran ejército, y envió a Judas y sus hermanos este mensaje, con palabras fingidas de amistad:

<sup>28</sup> —No nos peleemos. Yo saldré con una pequeña escolta para celebrar con ustedes una entrevista amistosa.

<sup>29</sup> Llegó a donde estaba Judas, y se saludaron amistosamente, pero los enemigos estaban preparados para secuestrar a Judas. <sup>30</sup> Judas se enteró de que la visita de Nicanor era una trampa, y le tomó tal miedo que no quiso volver a verlo. <sup>31</sup> Entonces Nicanor se dio cuenta de que su plan había sido descubierto, y salió a luchar contra Judas, junto a Cafarsalán. <sup>32</sup> Nicanor tuvo unas quinientas bajas, y los demás huyeron a la Ciudad de David.

<sup>33</sup> Después de estos sucesos, Nicanor subió al monte Sión. Algunos sacerdotes y ancianos del pueblo salieron del templo para saludarle amistosamente y mostrarle el holocausto que se ofrecía por el rey. <sup>34</sup> Pero él los despreció, se burló de ellos, los escupió, profiriendo insolencias, <sup>35</sup> y juró encolerizado:

—Si no me entregan ahora mismo a Judas y a su ejército, cuando yo vuelva victorioso incendiaré este templo.

Y salió enfurecido.

<sup>36</sup> Los sacerdotes entraron, y de pie frente al altar y el santuario dijeron entre lágrimas:

<sup>37</sup> —Tú elegiste este templo dedicado a tu Nombre para que sirviera a tu pueblo de casa de oración y súplica. <sup>38</sup> Castiga a ese hombre y a su ejército. ¡Que caiga a filo de espada! Recuerda sus blasfemias, no les des reposo.

<sup>39</sup> Nicanor salió de Jerusalén y acampó en Bet-Jorón; allí se le añadió un ejército sirio.

<sup>40</sup> Judas acampó en Adasa con tres mil hombres, y rezó así:

<sup>41</sup> —Cuando los embajadores del rey blasfemaron, salió tu ángel y les mató a ciento ochenta y cinco mil. <sup>42</sup> Aplasta hoy igualmente a este ejército ante nuestros ojos, para que sepan todos que blasfemó contra tu templo. ¡Júzgalo como merece su maldad!

<sup>43</sup> Los ejércitos entraron en combate el trece de marzo. El ejército de Nicanor fue derrotado; el primero en caer fue el mismo Nicanor, <sup>44</sup> y sus soldados, al ver que había caído, arrojaron las armas y huyeron. <sup>45</sup> Los judíos los persiguieron una jornada, desde Adasa hasta Guézer, tocando las trompetas detrás de ellos. <sup>46</sup> De todos

los poblados judíos a la redonda salió gente para cercar a los que huían, que se volvían unos contra otros; todos cayeron a espada, no quedó ni uno.<sup>47</sup> Luego agarraron el botín y los despojos. A Nicanor le cortaron la cabeza y la mano derecha, que había extendido insolentemente, y las llevaron para colgarlas frente a Jerusalén.

<sup>48</sup> El pueblo se alegró muchísimo, y festejaron aquel día como si fuera una gran fiesta.<sup>49</sup> Determinaron celebrar anualmente aquella fecha, trece de marzo.

<sup>50</sup> Judá tuvo paz por algún tiempo.

### 1 MACABEOS 7,1-50

**Lea:** Demetrio, hijo de Seleuco, regresa a Antioquía, donde ejecuta a Lisias y Antíoco V, y queda como único emperador. Para someter Jerusalén, envía a Báquides como general y a Alcimo, judío renegado, como sumo sacerdote, pero ambos son derrotados. Demetrio envía entonces otro ejército, dirigido por Nicanor, quien emplea una diplomacia engañosa y amenaza con destruir el templo, pero las oraciones de Judas y de los sacerdotes son escuchadas y Nicanor es derrotado.

**Reflexione:** En la guerra son utilizadas no solo la fuerza, sino también la mentira y el engaño. Frente a eso, Judas y los sacerdotes son valientes y astutos, desconfiando de las personas y confiando en Dios. ¿Ha utilizado usted el engaño alguna vez para conseguir lo que se proponía? ¿Es usted una persona digna de confianza?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ser una persona auténtica y transparente, firme y constante para conseguir aquello que desea, pero también valiente para asumir las consecuencias de sus acciones.

**Actúe:** Piense en alguno de los deseos que tiene en este momento, y reflexione sobre cómo conseguirlo de manera honrada y sin hacer daño a nadie.

## Judas pacta con Roma

**8**<sup>1</sup> Judas había oído hablar de los romanos: que eran muy poderosos, benévulos con sus aliados y que hacían pacto de amistad con cuantos acudían a ellos.<sup>2</sup> Le contaron sus hazañas militares en las Galias: cómo las habían conquistado, sometiéndolas a tributo;<sup>3</sup> y todo lo que habían hecho en tierras de España para apoderarse de las minas de plata y oro que hay allí,<sup>4</sup> cómo habían sabido mantener su dominio en todo el país con paciencia y prudencia, y eso que estaba muy lejos. A los reyes que les habían atacado desde los confines de la tierra los habían derrotado aplastándolos definitivamente; los demás les pagaban un tributo anual.<sup>5</sup> Habían derrotado y sometido a Filipo, a Perseo, rey de Macedonia, y a los que se les habían sublevado;<sup>6</sup> derrotaron también a Antioco el Grande, rey de Asia, que salió a atacarles con ciento veinte elefantes, caballería, carros y muchísima infantería.<sup>7</sup> Lo apresaron vivo, y quedó obligado, él y sus sucesores en el trono, a pagar un fuerte tributo, a entregar rehenes y ceder la India, Media y Lidia,<sup>8</sup> las mejores provincias del rey; cuando los romanos las recibieron se las dieron al rey Eumenes.<sup>9</sup> También los griegos proyectaron una campaña para aniquilar a los romanos,<sup>10</sup> pero al enterarse estos del proyecto mandaron contra ellos a un solo general: entraron en combate e hicieron muchas bajas a los griegos, se llevaron cautivos a las mujeres y niños, saquearon el país y lo sometieron, derribaron las plazas fuertes y los redujeron a esclavitud perpetua.<sup>11</sup> Aniquilaron y esclavizaron los restantes reinos, las islas, a cuantos les opusieron resistencia;



en cambio, se mantenían fieles a sus amigos y a los que se ponían bajo su protección.<sup>12</sup> Dominaron a reyes vecinos y lejanos. Cuantos oían hablar de ellos los temían.<sup>13</sup> Aquellos a quienes quieren ayudar en sus pretensiones al trono, llegan a reyes; a los que quieren cambiar, los destituyen. Están en la cima del poder.<sup>14</sup> Y con todo esto ni uno de ellos ha ceñido la corona ni se ha vestido de púrpura para aumentar su autoridad.<sup>15</sup> Han formado un Senado, y diariamente deliberan trescientos veinte senadores, buscando siempre el bien público.<sup>16</sup> Confían cada año el poder y el gobierno del país a un solo hombre; todos le obedecen, sin envidia ni rivalidades.

<sup>17</sup> Judas eligió a Eupólemo, hijo de Juan, hijo de Acos, y a Jasón, hijo de Lázaro, y los envió a Roma para firmar un tratado de amistad y mutua defensa,<sup>18</sup> con la intención de sacudirse el yugo griego, porque veían que el imperio griego estaba esclavizando a Israel.

<sup>19</sup> Partieron para Roma, un viaje larguísimo. Y al entrar en el Senado hablaron así:

<sup>20</sup> —Judas Macabeo, sus hermanos y el pueblo judío nos han enviado aquí para hacer con ustedes un tratado de paz y mutua defensa, y para que nos inscriban en el número de sus aliados y amigos.

<sup>21</sup> Los senadores aprobaron la petición.

<sup>22</sup> Copia de documento que escribieron en tablillas de bronce, y mandaron a Jerusalén para que quedase allí como documento fehaciente del pacto de paz y mutua defensa:

<sup>23</sup> ¡Gocen bienestar perpetuo romanos y judíos en tierra y mar! ¡Lejos de ellos la espada enemiga!

<sup>24</sup> Pero si estalla la guerra contra Roma o uno de sus aliados en el imperio,<sup>25</sup> el pueblo judío luchará a su lado con toda el alma, conforme lo exijan las circunstancias,<sup>26</sup> a los enemigos no les darán ni suministrarán alimentos, armas, dinero, naves. Es decreto de Roma. Cumplirán estas cláusulas sin compensación alguna.

<sup>27</sup> Igualmente, si estalla una guerra contra el pueblo judío, los romanos lucharán a su lado decididamente, conforme lo exijan las circunstancias,<sup>28</sup> y no darán a los enemigos alimentos, armas, dinero ni naves. Es decreto de Roma. Observarán estas cláusulas lealmente.

<sup>29</sup> En estos términos quedaba estipulado el pacto de los romanos con el pueblo judío.

<sup>30</sup> Y si más adelante alguna de las partes quisiera añadir o rescindir algo, se hará de común acuerdo, y lo añadido o rescindido tendrá fuerza de ley.

<sup>31</sup> En cuanto a los daños que les ha causado el rey Demetrio, ya le escribimos en los siguientes términos: ¿Por qué oprimes tiránicamente a nuestros amigos y aliados los judíos?<sup>32</sup> Si se nos vuelven a quejar de ti, defenderemos sus derechos atacándote por tierra y mar.

### 1 MACABEOS 8,1-32

**Lea:** Aparece en escena Roma, famosa por sus conquistas y por su mano dura con los enemigos, pero también por su lealtad con los amigos. Animado por la paz, Israel firma un pacto de defensa mutua con el pueblo romano.

**Reflexione:** A veces nosotros también nos acercamos a personas de una forma interesada: por su solvencia económica, por su estatus social, etc. ¿Ha tenido experiencias de amistad a partir de un interés concreto? ¿No debe ser la gratuidad lo esencial en las relaciones de amistad?

**Ore:** En la oración, haga presentes a sus amigos. Agradezca al Señor la existencia de verdaderos amigos en la vida, y pídale la gracia de vivir relaciones de amistad desde el amor y la gratitud.

**Actúe:** Revise sus amistades. Si descubre que lo que mueve alguna de ellas es el interés, dé pasos para avanzar hacia una amistad auténtica donde el dar sea tan importante como el recibir.

## Muerte de Judas

**9**<sup>1</sup> Pero Demetrio, en cuanto oyó que Nicanor y su ejército habían sucumbido en el combate, volvió a enviar a Báquides y Alcimo al territorio de Judá con el ala derecha del ejército. <sup>2</sup> Emprendieron la marcha por el camino de Guilgal, tomaron al asalto Mesalot de Arbela y asesinaron a mucha gente. <sup>3</sup> El mes primero del año ciento cincuenta y dos acamparon frente a Jerusalén, <sup>4</sup> pero luego partieron de allí, camino de Berea, con veinte mil de infantería y dos mil jinetes.

<sup>5</sup> Judas acampaba en Elasa con tres mil soldados, <sup>6</sup> y al ver la enorme muchedumbre de enemigos se aterrorizaron; muchos desertaron del campamento, y solo quedaron ochocientos. <sup>7</sup> Judas vio que su ejército se deshacía precisamente cuando era inminente la batalla, y se descorazonó, porque ya no era posible reunirlos. <sup>8</sup> Aunque desalentado, dijo a los que quedaban:

—¡Ataquemos lo mismo a nuestro enemigo! A lo mejor podemos presentarles batalla.

<sup>9</sup> Los suyos intentaban convencerle:

—Es completamente imposible. Salvemos primero nuestras vidas, luego volveremos con los nuestros, y entonces les daremos la batalla. Ahora somos pocos.

<sup>10</sup> Judas repuso:

—¡Nada de huir ante el enemigo! Si nos ha llegado la hora, muramos valientemente por nuestros compatriotas, sin dejar una mancha en nuestra fama.

<sup>11</sup> El ejército enemigo salió del campamento y formó frente a ellos, con la caballería dividida en dos cuerpos, y los honderos y arqueros delante del ejército, los más aguerridos en primera fila. Báquides iba en el ala derecha. <sup>12</sup> La tropa avanzó por ambos lados, a toque de la trompeta. <sup>13</sup> Los de Judas también tocaron las trompetas, y el suelo retumbó por el fragor de los ejércitos. El combate se entabló al amanecer y duró hasta la tarde.

<sup>14</sup> Judas vio que Báquides y lo más fuerte del ejército estaba a la derecha; se le juntaron los más animosos, <sup>15</sup> destrozaron el ala derecha y la persiguieron hasta los montes de Asdod. <sup>16</sup> Pero cuando los del ala izquierda vieron que el ala derecha estaba destrozada se volvieron en persecución de Judas y sus compañeros. <sup>17</sup> El combate arreció, y hubo muchas bajas por ambas partes. <sup>18</sup> Judas también cayó, y los demás huyeron.

<sup>19</sup> Jonatán y Simón recogieron el cadáver de su hermano Judas y lo enterraron en la sepultura familiar, en Modín. <sup>20</sup> Lo lloraron, y todo Israel le hizo solemnes funerales, entonando muchos días esta lamentación: <sup>21</sup> ¡Cómo ha caído el héroe, salvador de Israel!

<sup>22</sup> No hemos escrito otros datos de la historia de Judas, sus hazañas militares y sus títulos de gloria, porque fueron muchísimos.

### 1 MACABEOS 9,1-22

**Lea:** Tras la caída de Nicanor, Demetrio organiza otro gran ejército contra Judas. Tras la huida de la mayor parte de sus hombres, y a pesar del miedo, Judas decide entablar batalla. A pesar de su arrojo, casi todo el ejército judío cae en la batalla, incluyendo a Judas, que es enterrado por sus hermanos y llorado por todo Israel.

**Reflexione:** A pesar de morir en la batalla, Judas se convierte en el gran héroe de la resistencia. Su muerte reavivará el espíritu de lucha, verdadero cimiento de la futura independencia. ¿Qué características ha de tener un héroe? ¿Se puede ser héroe en la vida cotidiana?

**Ore:** Ore por todas aquellas personas que han perdido su vida defendiendo una noble causa, entre ellos los mártires cristianos, del pasado y del presente. Pida fortaleza para permanecer fiel a sus propios principios.

**Actúe:** Busque en algún libro de Historia de la Iglesia o de los orígenes del cristianismo el testimonio de algún mártir cristiano, y comparta lo que aprenda con alguien que conozca que tenga dificultad para mantenerse firme en la fe.

### Jonatán y Báquides

<sup>23</sup> Después que murió Judas, por todo el territorio israelita asomaron de nuevo los renegados y reaparecieron todos los malhechores. <sup>24</sup> El país se pasó a su bando, porque por entonces hubo un hambre terrible. <sup>25</sup> Báquides eligió a unos impíos y los puso al frente del gobierno de la zona. <sup>26</sup> Ellos seguían el rastro de los amigos de Judas, y se los llevaban a Báquides, que los castigaba y humillaba.

<sup>27</sup> Fue un tiempo de grandes sufrimientos para Israel como no se había visto desde que desaparecieron los profetas.

<sup>28</sup> Todos los partidarios de Judas se reunieron y dijeron a Jonatán:

<sup>29</sup> —Desde que murió tu hermano Judas no tenemos un valiente como él que guíe la lucha contra el enemigo, ese Báquides y los que odian a nuestro pueblo. <sup>30</sup> Por eso te elegimos hoy a ti para que lo sustituyas como jefe y caudillo que dirija nuestra guerra.

<sup>31</sup> En aquel mismo instante tomó el mando Jonatán, sucediendo a su hermano Judas. <sup>32</sup> Báquides se enteró y quería matarlo; <sup>33</sup> pero en cuanto lo supieron Jonatán, su hermano Simón y todos sus camaradas, huyeron al desierto de Tecua y acamparon junto a la cisterna de Asfar.

<sup>34</sup> Báquides lo supo un sábado, y fue él en persona con todo su ejército a la otra orilla del Jordán.

<sup>35</sup> Jonatán envió a su hermano al frente de la comitiva, a pedir a sus amigos los nabateos que les cuidaran todo el equipaje, que era mucho. <sup>36</sup> Pero los hijos de Jambri, de Madabá, salieron y capturaron a Juan con todo lo que tenía, y se marcharon llevándose todo.

<sup>37</sup> Poco tiempo después comunicaron a Jonatán y su hermano Simón:

—Los hijos de Jambri celebran una gran boda; a la novia, hija de uno de los ricos de Canaán, la llevan desde Madabá en un gran cortejo.

<sup>38</sup> Recordando el asesinato de su hermano Juan, subieron a ocultarse al reparo del monte. <sup>39</sup> De pronto vieron aparecer en dirección hacia ellos y en medio de un gran gentío que llevaba regalos, al novio, que avanzaba hacia el cortejo de la novia

con sus amigos y parientes, al son de la música, de tamboriles y otros instrumentos. <sup>40</sup> Los de Jonatán salieron de la emboscada y se lanzaron contra ellos para matarlos. Hirieron a muchos, y los supervivientes escaparon al monte. Les quitaron todo el botín, <sup>41</sup> y la boda se cambió en luto, y el canto de los músicos en lamentación. <sup>42</sup> Así vengaron la muerte de su hermano. Luego se volvieron a las regiones pantanosas del Jordán.

<sup>43</sup> Cuando Báquides lo supo se fue un sábado hasta las riberas del Jordán con un gran ejército. <sup>44</sup> Jonatán dijo a los suyos:

—¡Ánimo! Luchemos por defender vuestras vidas, que hoy no es como antes.

<sup>45</sup> Miren, el enemigo nos asedia por delante y por detrás, de un lado están las aguas del Jordán y del otro los pantanos y las malezas; no hay donde batirse en retirada.

<sup>46</sup> Así que clamen al cielo para que nos salve de nuestros enemigos.

<sup>47</sup> Se trabó el combate. Jonatán alargó el brazo para herir a Báquides, pero este lo esquivó echándose atrás. <sup>48</sup> Jonatán y los suyos se echaron al río y lo atravesaron a nado hasta la otra orilla; el enemigo no pasó el Jordán en su persecución. <sup>49</sup> Báquides tuvo aquel día unas mil bajas; <sup>50</sup> luego se volvió a Jerusalén y comenzó a fortificar algunas ciudades en Judea: las fortalezas de Jericó, Emaús, Bet-Jorón y Betel, Timná, Piratón y Tefón, con murallas altas, puertas y cerrojos. <sup>51</sup> En todas ellas acuarteló guarniciones para hostilizar a Israel.

<sup>52</sup> Fortificó también la ciudad de Bet-Sur, Guézer y la fortaleza, y dejó en ellas tropas y depósitos de víveres. <sup>53</sup> Tomó como rehenes a los hijos de las autoridades de la zona y los encarceló en la fortaleza de Jerusalén.

<sup>54</sup> El año ciento cincuenta y tres, el segundo mes, Alcimo ordenó derribar el muro del atrio interior del templo, destruyendo la obra de los profetas. Empezó la demolición, <sup>55</sup> pero precisamente entonces Alcimo sufrió una enfermedad que detuvo sus planes; la parálisis le cerró la boca de forma que no podía hablar ni hacer testamento. <sup>56</sup> Y así murió entonces, entre enormes dolores.

<sup>57</sup> Cuando Báquides vio que había muerto Alcimo, regresó a donde estaba el rey. Judá quedó en paz durante dos años.

<sup>58</sup> Todos los judíos renegados deliberaron:

—Ahí tienen a Jonatán y los suyos, tranquilos y confiados. Traeremos a Báquides para que se apodere de todos ellos en una noche.

<sup>59</sup> Fueron a verlo y parlamentaron con él.

<sup>60</sup> Báquides se puso en marcha con un gran ejército. Envío instrucciones secretas a todos sus aliados de Judá para que apresaran a Jonatán y sus compañeros; pero no lo consiguieron, porque se descubrió su plan. <sup>61</sup> Jonatán y los suyos apresaron a unos cincuenta hombres de la región, de los principales conspiradores, y los mataron. <sup>62</sup> Jonatán y Simón se retiraron con su gente a Bet-Basí del Páramo, reconstruyeron lo que estaba en ruinas y la fortificaron. <sup>63</sup> En cuanto se enteró Báquides, reunió todas sus tropas y avisó a los de Judá; <sup>64</sup> llegó a Bet-Basí, la cercó y la atacó durante muchos días, emplazando máquinas de asalto.

<sup>65</sup> Jonatán dejó a su hermano Simón en la ciudad, salió hacia el campo y se puso en marcha con unos cuantos. <sup>66</sup> Derrotó a Odomera y sus parientes, y a los hijos de Farisón en su campamento. Luego empezaron a repartir golpes, avanzando por entre el ejército. <sup>67</sup> Entonces Simón y los suyos hicieron una salida e incendiaron las máquinas de asalto. <sup>68</sup> Lucharon contra Báquides y lo derrotaron; quedó profundamente humillado, porque su plan y su campaña habían sido inútiles. <sup>69</sup> Entonces se enfureció contra los renegados que le habían aconsejado la expedición, mató a muchos y decidió volverse a su tierra.

<sup>70</sup> Al enterarse Jonatán, le envió embajadores para tratar con él la paz y la devolución de los prisioneros. <sup>71</sup> Báquides los recibió, accedió a su petición y juró a Jonatán no hacerle más daño en toda su vida. <sup>72</sup> Le devolvió los prisioneros que había hecho en Judá, y regresó a su tierra, sin volver a hacer incursiones en territorio judío.

<sup>73</sup> La espada descansó en Israel. Jonatán vivió en Micmás; empezó a gobernar al pueblo, y barrió a los impíos del territorio israelita.

### 1 MACABEOS 9,23-73

**Lea:** Jonatán es nombrado sucesor de su hermano Judas, y es puesto a prueba por la infidelidad de unos judíos. Báquides no consigue victorias, pero se hace fuerte en Jerusalén, donde construye varias fortalezas y comienza a derribar el templo. Solo después de dos años, Báquides vuelve a batalla, pero es derrotado por Jonatán. Con la firma de un tratado, llega la paz para Israel.

**Reflexione:** La historia de Israel está marcada por la inestabilidad política. Líderes y potencias militares van pasando y dan paso a otros. Esto nos recuerda una realidad: todo es relativo menos Dios, que permanece siempre al lado de su pueblo. ¿Siente usted esta presencia constante de Dios en los vaivenes de la vida?

**Ore:** Ponga su vida en manos de Dios, con su inestabilidad y también con aquellas personas que son casi permanentes: su familia, sus viejos amigos. Dé gracias por estas personas, y pida que también ellos tengan la seguridad de que Dios está presente en su vida.

**Actúe:** Acérquese a algún viejo amigo o familiar y comparta con él la oración que ha hecho hoy. Dele las gracias por la fidelidad que ha demostrado por usted y asegúrele que le tendrá siempre presente como una riqueza en su vida.

## Jonatán y Alejandro Balas

**10**<sup>1</sup> El año ciento sesenta Alejandro de Antíoco, por sobrenombre Epífanés, se hizo a la mar, tomó posesión de Tolemaida, donde fue bien recibido y empezó a reinar allí.

<sup>2</sup> Cuando se enteró el rey Demetrio, reunió un gran ejército y salió a enfrentarse con él. <sup>3</sup> Demetrio envió a Jonatán una carta amistosa, dándole mayores poderes; <sup>4</sup> porque pensó:

—Voy a adelantarme a hacer con esos las paces, antes de que las haga con Alejandro en contra mía, <sup>5</sup> cuando se acuerde de todo el daño que le hice a él, a sus hermanos y a su raza.

<sup>6</sup> Le autorizó para reclutar tropas, fabricar armas y ser su aliado, y mandó devolverle los rehenes de la fortaleza.

<sup>7</sup> Jonatán fue a Jerusalén y leyó la carta a todo el pueblo y a los de la fortaleza. <sup>8</sup> Todos se aterrorizaron al oír que el rey lo autorizaba para reclutar un ejército. <sup>9</sup> Los de la fortaleza devolvieron a Jonatán los rehenes, y él los entregó a sus padres. <sup>10</sup> Jonatán se instaló en Jerusalén, y empezó a reconstruir y restaurar la ciudad. <sup>11</sup> Ordenó a los albañiles que reconstruyeran la muralla y rodearan el monte Sión con una fortificación hecha de piedras talladas. Así lo hicieron.

<sup>12</sup> Los extranjeros que vivían en las plazas fuertes construidas por Báquides huyeron, <sup>13</sup> todos abandonaron sus puestos y se volvieron a su tierra. <sup>14</sup> Únicamente en Bet-Sur quedaron algunos de los que habían renegado de la ley y los mandamientos. Bet-Sur les ofrecía asilo.

<sup>15</sup> El rey Alejandro se enteró de las promesas de Demetrio a Jonatán; le contaron las hazañas militares llevadas a cabo por él y sus hermanos y las fatigas que habían soportado, <sup>16</sup> y comentó:

—¿Encontraremos un hombre como este? ¡Hagámoslo amigo y aliado nuestro!

<sup>17</sup> Luego escribió una carta y se la mandó. Decía así:

<sup>18</sup> El rey Alejandro saluda a su hermano Jonatán. <sup>19</sup> Hemos oído que eres poderoso y digno de nuestra amistad. <sup>20</sup> Ahora bien, te nombramos hoy sumo sacerdote de tu nación y te damos el título de Amigo del rey, para que apoyes nuestra causa y seas siempre amigo nuestro.

Y le envió un manto de púrpura y una corona de oro.

<sup>21</sup> Jonatán se puso los ornamentos sagrados el mes séptimo del año ciento sesenta, en la fiesta de las Chozas; reclutó tropas y almacenó muchas armas.

<sup>22</sup> Demetrio se enteró y comentó entristecido:

<sup>23</sup> —¿Qué habremos hecho para que Alejandro se nos haya adelantado y se haya ganado la amistad y el apoyo judío? <sup>24</sup> Voy a escribirles yo también, a ver si logro convencerlos ofreciéndoles altos puestos y regalos, para que luchen a mi lado.

<sup>25</sup> Y les escribió lo siguiente:

El rey Demetrio saluda a la nación judía. <sup>26</sup> Hemos recibido con alegría la noticia de que han guardado los pactos hechos con nosotros y perseverado en nuestra amistad sin pasarse al enemigo. <sup>27</sup> Ahora bien, sigan siéndonos leales y les recompensaremos los favores que nos hacen. <sup>28</sup> Los dejaremos exentos de muchos impuestos y les haremos regalos.

<sup>29</sup> De momento los libero, y eximo a todos los judíos, de los impuestos y contribución de la sal y de las coronas.

<sup>30</sup> Renuncio, a partir de hoy para siempre, al tercio de las cosechas y a la mitad de la fruta que me corresponde percibir de Judá y los tres distritos de Samaría y Galilea anexionados a ella. <sup>31</sup> Jerusalén con su territorio, sus diezmos y derechos, será sagrada y exenta de impuestos.

<sup>32</sup> Renuncio asimismo a mis atribuciones sobre la fortaleza de Jerusalén y faculto al sumo sacerdote para acuartelar allí una guarnición de hombres a su gusto.

<sup>33</sup> Concedo libertad, gratuitamente, a todo judío que haya sido deportado desde Judá a cualquier parte de mi imperio. Todos quedarán libres de impuestos, incluso de los del ganado.

<sup>34</sup> Las festividades, los sábados, luna nueva y las fiestas de guardar, más los tres días anteriores y posteriores a cada fiesta, todos esos días serán días de exención y remisión para todos los judíos que haya en mi imperio, <sup>35</sup> y nadie tendrá derecho a perseguir ni molestar a ninguno de ellos por ningún motivo.

<sup>36</sup> Serán llamados a filas para el ejército real hasta treinta mil judíos; se les dará la ración normal de las tropas reales; <sup>37</sup> se les acantonará en las plazas fuertes más importantes, y se les pondrá en puestos administrativos de confianza. Sus jefes y oficiales serán judíos, y podrán seguir su legislación, como ha ordenado el rey para Judá.

<sup>38</sup> Los tres distritos de Samaría anexionados a Judá le quedarán unidos, y serán considerados dependientes de la misma autoridad, no estando sometidos más que a la jurisdicción del sumo sacerdote.

<sup>39</sup> Dono Tolemaida y sus alrededores al templo de Jerusalén, para sufragar los gastos del templo, <sup>40</sup> y asigno además quince mil siclos de plata anuales, que se tomarán de los ingresos del rey en las localidades que parezca conveniente. <sup>41</sup> Y la cantidad que no pagaron los funcionarios, como se hacía al principio, la entregarán desde ahora para las obras del templo. <sup>42</sup> Además, los cinco mil siclos de plata que

se retiraban de los ingresos anuales del templo quedan libres de impuestos, por tratarse de ingresos de los sacerdotes oficiantes. <sup>43</sup> Todo deudor del rey por asuntos de impuestos o cualquier otro motivo que se refugie en el templo de Jerusalén o en su recinto queda perdonado con todas las posesiones que tenga en mi imperio. <sup>44</sup> Los gastos de reconstrucción y restauración del edificio del templo correrán a cuenta del rey.

<sup>45</sup> Los gastos de reconstrucción y fortificaciones de la muralla en torno a Jerusalén correrán a cuenta del rey, lo mismo que la reconstrucción de murallas en Judá.

<sup>46</sup> Cuando Jonatán y el pueblo oyeron todo esto no le dieron crédito ni lo admitieron, acordándose de los graves daños inferidos a Israel por Demetrio y de su dura opresión. <sup>47</sup> Se inclinaron a favor de Alejandro, porque les había dirigido mejores propuestas de paz, y ellos querían ser siempre sus aliados.

<sup>48</sup> El rey Alejandro reunió un gran ejército y formó sus tropas frente a Demetrio. <sup>49</sup> Los dos reyes trabaron combate. El ejército de Demetrio huyó. Alejandro los persiguió y se le impuso. <sup>50</sup> Y aunque luchó encarnizadamente hasta la puesta del sol, Demetrio cayó aquel día.

### **Alejandro, Tolomeo y Jonatán**

<sup>51</sup> Alejandro envió entonces embajadores al rey Tolomeo de Egipto, con este mensaje:

<sup>52</sup> —He vuelto a mi reino, he ocupado el trono de mis padres, conquistado el poder, derrotado a Demetrio y soy dueño del país <sup>53</sup> —trabé combate con él y lo derrotamos junto con su ejército y ahora he ocupado su trono—; <sup>54</sup> hagamos un tratado de amistad: dame tu hija por esposa, yo seré tu yerno, y les haré, a ella y a ti, regalos dignos de ti.

<sup>55</sup> El rey Tolomeo respondió:

—¡Feliz el día en que has vuelto a tu patria y has ocupado el trono real! <sup>56</sup> Haré lo que pides, pero sal a entrevistarte conmigo en Tolemaida; yo seré tu suegro, como dices.

<sup>57</sup> Tolomeo salió de Egipto con su hija Cleopatra, y llegó a Tolemaida el año ciento sesenta y dos. <sup>58</sup> El rey Alejandro salió a su encuentro. Tolomeo le dio su hija Cleopatra por esposa, y celebraron la boda en Tolemaida, con gran esplendor, como correspondía a su dignidad real.

<sup>59</sup> El rey Alejandro escribió a Jonatán para que fuera a verlo. <sup>60</sup> Jonatán marchó a Tolemaida con un gran cortejo, para entrevistarse con los dos reyes; a ellos y a sus amigos los obsequió con oro y muchos regalos, y se ganó sus simpatías.

<sup>61</sup> Entonces se confabuló contra él la peste de Israel, unos renegados dispuestos a querellarse ante el rey, pero el rey no les atendió; <sup>62</sup> ordenó que quitaran a Jonatán su ropa y lo vistieran de púrpura. Así lo hicieron. <sup>63</sup> El rey lo hizo sentar a su lado y dijo a sus nobles:

—Salgan con él por la ciudad y proclamen que nadie lo acuse de nada ni lo moleste por nada.

<sup>64</sup> Cuando los acusadores vieron los honores que le tributaban, los términos de la proclama y la púrpura con que estaba vestido, se dieron a la fuga.

<sup>65</sup> El rey lo honró elevándolo al rango superior de los grandes del reino, y lo nombró general y gobernador. <sup>66</sup> Jonatán regresó a Jerusalén en paz y contento.

### **Actividad de Jonatán en tiempo de Demetrio II**

<sup>67</sup> El año ciento sesenta y cinco, Demetrio, hijo de Demetrio, llegó de Creta a su patria. <sup>68</sup> El rey Alejandro se disgustó mucho cuando lo supo, y se volvió a Antioquía.

<sup>69</sup> Demetrio confió el mando a Apolonio, gobernador de Celesiria, que reunió un gran ejército y acampó frente a Yamnia. Y mandó este mensaje al sumo sacerdote, Jonatán:

<sup>70</sup> —Tú eres el único que se ha rebelado contra nosotros y me has dejado en ridículo. ¿Por qué alardeas desafiante en la montaña? <sup>71</sup> Si confías en tu ejército, baja aquí, a la llanura, que nos veamos las caras, porque está conmigo el ejército de las ciudades. <sup>72</sup> Pregunta, entérate de quién soy yo y quiénes nuestros aliados, y te dirán que ustedes no podrán resistir contra nosotros porque los antepasados de ustedes ya han sido derrotados dos veces en su propia tierra. <sup>73</sup> Ahora no podrás resistir a la caballería ni a un ejército tan poderoso, en esta llanura, donde no hay piedras, ni guijarros, ni sitio donde escapar.

<sup>74</sup> Cuando Jonatán oyó el mensaje de Apolonio, todo alterado, eligió diez mil hombres y salió de Jerusalén; su hermano Simón se le juntó con refuerzos. <sup>75</sup> Acampó frente a Jafa; como allí había una guarnición de Apolonio, los de la ciudad le cerraron las puertas. Jonatán dio el asalto. <sup>76</sup> Los de la ciudad, atemorizados, le abrieron, y Jonatán se apoderó de Jafa.

<sup>77</sup> Cuando se enteró Apolonio, formó en orden de batalla a tres mil jinetes y mucha infantería, y marchó a Asdod como si fuera de paso; pero al mismo tiempo, contando con su numerosa caballería, avanzó por la llanura.

<sup>78</sup> Jonatán los persiguió por detrás, hacia Asdod, y los dos ejércitos trabaron combate. <sup>79</sup> Apolonio había dejado a su espalda mil jinetes ocultos, <sup>80</sup> pero Jonatán sabía que tenía a su espalda una emboscada. Y aunque el enemigo rodeó a su ejército disparando flechas contra la tropa desde la mañana hasta la tarde, <sup>81</sup> la tropa aguantó bien, siguiendo las órdenes de Jonatán, mientras que los caballos del enemigo se cansaron. <sup>82</sup> Cuando ya la caballería estaba fatigada, Simón hizo avanzar a sus tropas y trabó combate con la infantería enemiga; la destrozó, y huyeron; <sup>83</sup> la caballería se desparramó por la llanura; huyeron hasta Asdod, y se guarecieron en Bet-Dagón, templo pagano. <sup>84</sup> Jonatán incendió Asdod y las ciudades del contorno; se llevó sus despojos e incendió el santuario de Dagón con todos los que se habían refugiado allí. <sup>85</sup> Sumando los caídos a espada y los muertos en el incendio, las bajas fueron unas ocho mil.

<sup>86</sup> Jonatán marchó de allí y acampó frente a Ascalón. Los de la ciudad salieron a recibirlo con grandes festejos. <sup>87</sup> Después regresó a Jerusalén con los suyos, llevando consigo un gran botín.

<sup>88</sup> Cuando el rey Alejandro se enteró de todo, concedió nuevos honores a Jonatán: <sup>89</sup> le envió un broche de oro, como suelen regalar a los familiares de los reyes, y le dio en propiedad Ecrón y su territorio.

### 1 MACABEOS 10,1-89

**Lea:** Jonatán se ve envuelto en los enfrentamientos entre reyes seléucidas rivales, Alejandro y Demetrio II. Jonatán rechaza a Demetrio, que quiere comprarle con regalos y la exención de impuestos, y se alía con Alejandro, que establece también su alianza con Egipto. Ni la traición de judíos renegados consigue que su alianza con Jonatán sea deshecha; al contrario, es fortalecida tras una nueva derrota de Demetrio hijo.

**Reflexione:** Considere los peligros de verse atrapado entre dos rivales fuertes, y lo difícil que resulta a veces elegir cuando ambos parecen favorecerle. ¿Qué principios rigen sus decisiones? ¿Piensa en los demás, o solo en usted mismo?

**Ore:** Pida a Dios el don del discernimiento, la capacidad de saber distinguir el bien del mal o el mayor de varios bienes. Pida también la fortaleza para seguir el camino correcto, aunque no siempre sea el más fácil.



**Actúe:** Cuando tenga que tomar una decisión difícil, escriba las distintas opciones posibles, y anote debajo de cada una las ventajas y desventajas. Cuando lo haya hecho, cierre los ojos, guarde silencio y ore. Pasados cinco minutos abra los ojos y vaya dirigiendo su mirada lentamente a cada opción anotada. Sienta qué le dice el corazón.

## Tolomeo VI en Antioquía

**11** <sup>1</sup> El rey de Egipto reunió un ejército numeroso, como la arena de la playa, e intentó apoderarse astutamente del imperio de Alejandro, para anexionarlo a su propio imperio. <sup>2</sup> Marchó hacia Siria con pretextos pacíficos, y la gente de las ciudades le abría las puertas y salía a recibirlo, porque el rey Alejandro había dado orden de hacerle recibimientos, por ser su yerno. <sup>3</sup> Pero a medida que entraba en las ciudades, Tolomeo iba dejando en todas una guarnición militar.

<sup>4</sup> Cuando llegaron cerca de Asdod le enseñaron el santuario incendiado de Dagón, Asdod y sus alrededores en escombros, los cadáveres esparcidos y los cuerpos calcinados en la guerra con Jonatán porque los habían amontonado a lo largo del camino. <sup>5</sup> Le contaron lo que había hecho Jonatán, para que el rey lo reprobara; pero el rey calló.

<sup>6</sup> Jonatán salió a recibirlo en Jafa, fastuosamente. Se saludaron y pernoctaron allí. <sup>7</sup> Luego Jonatán acompañó al rey hasta el río Eléutero y regresó a Jerusalén. <sup>8</sup> Pero el rey Tolomeo se apoderó de las ciudades de la costa hasta Seleucia del Mar, tramando planes siniestros contra Alejandro, <sup>9</sup> y envió al rey Demetrio unos embajadores con este mensaje: Vamos a hacer un pacto; te daré a mi hija, la mujer de Alejandro, y reinarás en el imperio de tu padre. <sup>10</sup> Estoy arrepentido de haberle dado mi hija, porque ha intentado matarme.

<sup>11</sup> Lo calumnió porque codiciaba su imperio.

<sup>12</sup> Le quitó su hija y se la dio a Demetrio. Así rompió con Alejandro, y su enemistad se hizo pública.

<sup>13</sup> Tolomeo entró en Antioquía y se ciñó la corona de Asia; así, ciñó su frente con dos coronas: la de Egipto y la de Asia.

<sup>14</sup> El rey Alejandro estaba en Cilicia por aquel entonces, porque se habían sublevado los de aquellas provincias. <sup>15</sup> Pero, en cuanto se enteró, marchó contra Tolomeo para atacarle. Tolomeo salió a enfrentarse con él con un ejército poderoso, y lo hizo huir. <sup>16</sup> Alejandro huyó a Arabia en busca de protección, mientras que el rey Tolomeo quedaba vencedor.

<sup>17</sup> El árabe Zabdiel decapitó a Alejandro y envió la cabeza a Tolomeo. <sup>18</sup> El rey Tolomeo murió dos días después, y los habitantes de las plazas fuertes asesinaron a las guarniciones acantonadas allí.

## Demetrio II y Jonatán

<sup>19</sup> Demetrio subió al trono el año ciento sesenta y siete.

<sup>20</sup> Por entonces Jonatán reunió a los de Judá para atacar la fortaleza de Jerusalén e instaló en ella muchas máquinas de guerra.

<sup>21</sup> Unos malos patriotas, renegados, fueron a decir al rey que Jonatán tenía cercada la fortaleza. <sup>22</sup> El rey se puso furioso al oírlo, y emprendió inmediatamente la marcha hacia Tolemaida; escribió a Jonatán que no continuara el asedio y que fuera a entrevistarse con él cuanto antes en Tolemaida.

<sup>23</sup> Cuando Jonatán se enteró, ordenó continuar el asedio; escogió un grupo de ancianos y sacerdotes de Israel, y se lanzó al peligro. <sup>24</sup> Con plata y oro, ropas y otros muchos regalos, fue a presentarse al rey en Tolemaida, y lo halló favorable. <sup>25</sup> Algunos compatriotas renegados lo acusaban, <sup>26</sup> pero el rey lo trató como sus predecesores, honrándolo ante todos sus amigos; <sup>27</sup> lo confirmó en el puesto de sumo sacerdote y las demás dignidades que tenía antes, y lo puso en el rango superior de los grandes del reino. <sup>28</sup> Jonatán pidió al rey que eximiera de impuestos a Judá y los tres distritos de Samaría, y le prometió unos nueve mil kilos de plata. <sup>29</sup> El rey lo aprobó, y le escribió sobre este punto la siguiente carta:

<sup>30</sup> El rey Demetrio saluda a su hermano Jonatán y al pueblo judío. <sup>31</sup> Les enviamos, a título de información, copia de la carta que escribimos a nuestro pariente Lástenes acerca de ustedes: <sup>32</sup> El rey Demetrio saluda a su pariente Lástenes. <sup>33</sup> Por sus buenos sentimientos hacia nosotros, hemos determinado favorecer a nuestros amigos los judíos, que respetan nuestros derechos. <sup>34</sup> Les confirmamos los límites territoriales de Judá y los tres distritos de Samaría —Ofrá, Lida y Ramá— que se añadieron a Judá, con todos sus alrededores, en beneficio de los sacerdotes de Jerusalén, como compensación por los impuestos que pagaban al rey anualmente por los productos agrícolas y la fruta. <sup>35</sup> En cuanto a los demás ingresos nuestros a los que tenemos derecho, los diezmos y los tributos de las salinas y las coronas, se los cedemos desde este momento. <sup>36</sup> Es una determinación irrevocable, que surtirá efecto a partir de hoy. <sup>37</sup> Manden sacar una copia de este documento, que entregarán a Jonatán y la expondrán en el monte santo, en un sitio visible.

<sup>38</sup> Cuando el rey Demetrio vio que el país quedaba tranquilo bajo su mando, eliminada toda resistencia, licenció todas sus tropas, cada uno a su casa, excepto los mercenarios extranjeros que había reclutado en ultramar. Así se ganó la hostilidad de los soldados movilizados en tiempo de sus antepasados. <sup>39</sup> Entonces Trifón, antiguo partidario de Alejandro, al ver que todos los soldados protestaban contra Demetrio, se presentó a Imalcúe, el árabe preceptor de Antioco, hijo de Alejandro, <sup>40</sup> y lo presionó para que se lo entregara a fin de que reinara en lugar de su padre. Le contó lo que había hecho Demetrio y lo impopular que era entre sus soldados. Trifón se quedó allí muchos días.

<sup>41</sup> Jonatán envió a pedir al rey Demetrio que retirara a los de la fortaleza de Jerusalén y a las guarniciones de las plazas fuertes, que hostigaban continuamente a Israel. <sup>42</sup> Demetrio le remitió esta respuesta: Por ti y por tu pueblo no solo haré eso, sino que los colmaré de honores, a ti y a tu pueblo, en cuanto tenga ocasión. <sup>43</sup> Ahora hazme el favor de enviarme gente que luche en mi favor, porque todos mis soldados han desertado. <sup>44</sup> Jonatán le envió tres mil hombres aguerridos a Antioquía. Cuando se presentaron al rey, este se alegró de su llegada.

<sup>45</sup> La población, unas ciento veinte mil personas, organizó una manifestación en el centro de la ciudad con la intención de asesinar al rey. <sup>46</sup> El rey se refugió en su palacio; los vecinos de la ciudad ocuparon las salidas de la villa y empezaron el asalto. <sup>47</sup> Entonces el rey llamó a los judíos en su ayuda; inmediatamente se congregaron todos en torno de él; luego se esparcieron por la ciudad, y mataron aquel día a unos cien mil, <sup>48</sup> e incendiaron la ciudad, después de recoger un cuantioso botín. Así salvaron al rey.

<sup>49</sup> Al ver los de la ciudad que los judíos se habían apoderado de la villa a placer, se acobardaron y clamaron al rey, suplicándole:

<sup>50</sup> —Hagamos las paces, y que los judíos dejen de atacarnos a nosotros y a la ciudad.

<sup>51</sup> Rindieron las armas e hicieron la paz. Los judíos se cubrieron de gloria delante del rey y de todos los súbditos de su imperio; luego regresaron a Jerusalén con un abundante botín.

<sup>52</sup> El rey Demetrio ocupó su trono real, y el país quedó en paz bajo su mando.

<sup>53</sup> Pero no cumplió ninguna promesa; se distanció de Jonatán, y en vez de pagarle los buenos servicios le dio mucho que sufrir.

### **Intrigas de Trifón**

<sup>54</sup> Después de estos sucesos volvió Trifón con Antíoco, un muchacho muy joven todavía, que subió al trono y se ciñó la corona. <sup>55</sup> Se le sumaron todos los soldados que había licenciado Demetrio de mala manera; atacaron a Demetrio, y este, derrotado, tuvo que huir. <sup>56</sup> Trifón se apoderó de Antioquía utilizando los elefantes.

<sup>57</sup> El joven Antíoco escribió a Jonatán: Te confirmo en el puesto de sumo sacerdote, te pongo al frente de los cuatro distritos y te confirmo grande del reino. <sup>58</sup> Y le envió una vajilla de oro con todo el servicio completo, autorizándole a beber en copas de oro, a vestirse de púrpura y usar prendedor de oro. <sup>59</sup> A su hermano Simón lo nombró gobernador militar en la zona que comprende desde la Escala de Tiro hasta la frontera de Egipto.

<sup>60</sup> Jonatán marchó a hacer un recorrido por la región y las ciudades del otro lado del río Éufrates. Todo el ejército se le agregó como aliado. Al llegar a Ascalón, los habitantes de la ciudad lo recibieron con todos los honores. <sup>61</sup> De allí marchó a Gaza, pero los de Gaza le cerraron las puertas; entonces la cercó; saqueó los alrededores y los incendió. <sup>62</sup> Los de Gaza pidieron la paz a Jonatán; se la concedió, pero retuvo como rehenes a los hijos de las autoridades y los envió a Jerusalén. Luego prosiguió su viaje a través del país, hasta Damasco.

<sup>63</sup> Cuando se enteró de que los oficiales de Demetrio se encontraban en Cades de Galilea con un gran ejército, en plan de estorbarle su proyecto, <sup>64</sup> salió a hacerles frente, dejando en la región a su hermano Simón. <sup>65</sup> Simón cercó Bet-Sur, la atacó durante muchos días, apretando el asedio. <sup>66</sup> Los de la ciudad le pidieron la paz, y se la concedió; pero les hizo evacuar la ciudad, la ocupó y puso en ella una guarnición.

<sup>67</sup> Jonatán y su ejército acamparon junto al lago de Genesaret; de madrugada fueron a la llanura de Jasor <sup>68</sup> y se encontraron con que el ejército de extranjeros avanzaba hacia ellos por la llanura y les había puesto emboscadas en los montes; ellos iban de frente. <sup>69</sup> Cuando surgieron los emboscados y se trabó el combate, <sup>70</sup> todos los de Jonatán huyeron; no quedó ni uno, fuera de Natatías, hijo de Absalón, y Judas, hijo de Alfeo, oficiales del ejército.

<sup>71</sup> Jonatán se rasgó las vestiduras, se echó tierra a la cabeza y oró. <sup>72</sup> Luego volvió a la lucha contra el enemigo y les hizo emprender la huida. <sup>73</sup> Al ver esto, los que se le habían marchado se le incorporaron de nuevo, persiguieron juntos al enemigo hasta su campamento de Cades y acamparon allí. <sup>74</sup> Los extranjeros tuvieron aquel día unas tres mil bajas. Jonatán volvió luego a Jerusalén.

### **1 MACABEOS 11,1-74**

**Lea:** Las alianzas se suceden. Tolomeo abandona a Alejandro y se alía con Demetrio II, que confirma la alianza con Jonatán. Alejandro es asesinado, pero Tolomeo también muere y Demetrio reclama el trono. Jonatán abandona a De-

metrio y se alía con Antíoco IV, quien lo confirma como sumo sacerdote y gobernador de Judea. Jonatán y Simón realizan entonces una campaña en Gaza y en Galilea, para fortalecer el control de estas regiones.

**Reflexione:** Considere el caos creado por los líderes indignos de confianza, cuyas ambiciones personales echan por tierra su honradez. Medite sobre cómo un país pequeño puede sobrevivir entre intereses y alianzas políticas gracias al trabajo de cada uno de sus ciudadanos.

**Ore:** Recé por el desarrollo y progreso de su pueblo, recé por el bien de su tierra. Pida a Dios que guíe a nuestros líderes para alcanzar la sabiduría y dirigir de forma honrada los países.

**Actúe:** Promueva el valor de un comportamiento honrado, dando ejemplo de virtud y honestidad para los demás. Demuestre que cuando se puede confiar realmente en las personas se pueden también lograr muchas cosas.

## Embajada a Roma

**12**<sup>1</sup> Viendo Jonatán que el momento era favorable, eligió a algunos para enviarlos a Roma a confirmar y renovar el pacto de amistad con los romanos. <sup>2</sup> A Esparta y otros países despachó mensajes en el mismo sentido.

<sup>3</sup> Los embajadores partieron para Roma, y cuando entraron en el Senado, dijeron: —El sumo sacerdote, Jonatán, y el pueblo judío nos han enviado para que ustedes renueven con ellos el antiguo pacto de amistad y de mutua defensa.

<sup>4</sup> Los romanos les dieron un salvoconducto con el que pudieran llegar a Judá sanos y salvos.

<sup>5</sup> Copia de la carta de Jonatán a los espartanos:

<sup>6</sup> El sumo sacerdote, Jonatán, el consejo de la nación, los sacerdotes y toda la nación judía saludan a sus hermanos de Esparta.

<sup>7</sup> Ya en tiempos pasados el rey Areo envió al sumo sacerdote, Onías, una carta reconociendo nuestro parentesco, como consta en la copia adjunta. <sup>8</sup> Onías recibió al mensajero con todos los honores, y aceptó la carta, que hablaba de mutua defensa y amistad. <sup>9</sup> Y aunque con el estímulo de los libros santos no necesitamos tales alianzas, <sup>10</sup> nos hemos permitido enviarles una embajada para renovar con ustedes nuestra alianza fraternal, a fin de no mirarnos como extraños, ya que ha pasado mucho tiempo desde que nos enviaron aquel mensaje.

<sup>11</sup> Por lo que a nosotros toca, con ocasión de las festividades y en otros días designados no los olvidamos en nuestros sacrificios y oraciones, porque es justo y debido acordarse de los hermanos.

<sup>12</sup> Nos alegramos muchos de la gloria que ustedes tienen.

<sup>13</sup> Nosotros nos hemos visto cercados de muchas tribulaciones y muchas guerras; los reyes vecinos nos han atacado, <sup>14</sup> pero no hemos querido molestarlos a ustedes ni a los demás aliados y amigos nuestros con motivo de esas guerras, <sup>15</sup> porque gracias a la ayuda protectora del cielo nos hemos librado de los enemigos, que han sido derrotados.

<sup>16</sup> Ahora hemos elegido a Numenio, de Antíoco, y a Antípatro, de Jasón, y los hemos enviado a Roma para renovar el anterior pacto de amistad y mutua defensa.

<sup>17</sup> Les hemos ordenado presentarse también a ustedes, saludarlos y entregarles esta

nuestra carta sobre la renovación de nuestra fraternidad. <sup>18</sup> Hagan el favor de respondernos a esta carta.

<sup>19</sup> Copia de la carta enviada a Onías:

<sup>20</sup> Areo, rey de Esparta, saluda al sumo sacerdote Onías.

<sup>21</sup> En un documento relativo a espartanos y judíos se ha descubierto que son parientes, de la estirpe de Abrahán. <sup>22</sup> Ahora que lo sabemos, les pedimos por favor que nos escriban con noticias de ustedes. <sup>23</sup> Por nuestra parte, les decimos: sus ganados y todos sus bienes son nuestros y los nuestros son de ustedes. Por tanto, ordenamos que se les envíe un mensaje para comunicarles esto.

<sup>24</sup> Jonatán se enteró de que los oficiales de Demetrio habían regresado con un ejército más numeroso que el anterior para atacarlo. <sup>25</sup> Salió de Jerusalén para hacerles frente en la zona de Jamat, sin dejarles poner pie en su territorio. <sup>26</sup> Envío espías al campamento enemigo, y al volver le comunicaron que se preparaban para caer de noche sobre los judíos.

<sup>27</sup> En cuanto se puso el sol, Jonatán ordenó a los suyos estar en vela y con las armas a mano toda la noche, preparados para el combate, y destacó puestos de avanzada alrededor del campamento.

<sup>28</sup> Cuando los enemigos se enteraron de que Jonatán y los suyos estaban dispuestos al combate se acobardaron, llenos de miedo; encendieron fogatas en el campamento [y se retiraron]. <sup>29</sup> Jonatán y los suyos, como veían el resplandor de las hogueras, no se enteraron hasta por la mañana de lo ocurrido. <sup>30</sup> Entonces Jonatán los persiguió, pero no pudo alcanzarlos, porque ya habían pasado el río Eléutero.

<sup>31</sup> Luego se volvió contra los árabes llamados zabadeos; los derrotó y los saqueó.

<sup>32</sup> Emprendió la marcha hacia Damasco y atravesó toda la región.

<sup>33</sup> Simón había salido, mientras tanto, y había llegado hasta Ascalón y las plazas fuertes cercanas; se desvió luego hacia Jafa y la conquistó <sup>34</sup> porque se había enterado de que querían entregar la plaza fuerte a los de Demetrio. Dejó allí una guarnición de defensa.

<sup>35</sup> A su vuelta, Jonatán convocó a la asamblea de los ancianos y decidió con ellos construir plazas fuertes en Judá, <sup>36</sup> dar más altura a las murallas de Jerusalén, construir una gran barrera de separación entre la fortaleza y la ciudad para aislar la fortaleza a fin de que sus habitantes no pudieran comprar ni vender.

<sup>37</sup> Se reunieron para reconstruir la ciudad, porque estaba caída una parte de la muralla oriental, sobre el torrente del este. Jonatán restauró la muralla de Capenat.

<sup>38</sup> Simón, por su parte, reconstruyó Adida en la Sefela, la fortificó y le puso puertas con cerrojos.

### **Secuestro de Jonatán**

<sup>39</sup> Trifón había intentado ocupar el trono de Asia, ceñirse la corona y eliminar al rey Antioco. <sup>40</sup> Pero temiendo que Jonatán no le iba a dejar, o que a lo mejor lo atacaba, andaba buscando la manera de prenderlo y deshacerse de él; así, se marchó hasta Beisán.

<sup>41</sup> Jonatán salió a hacerle frente con cuarenta mil soldados escogidos, y llegó a Beisán. <sup>42</sup> Al ver Trifón que Jonatán había venido con aquel ejército, temió echarle mano; <sup>43</sup> es más, lo recibió con todos los honores, lo recomendó a todos sus generales, le hizo regalos y ordenó a sus generales y soldados que le obedeciesen como a él mismo. <sup>44</sup> Y dijo a Jonatán:

—¿Para qué has cansado a toda esta gente, cuando no hay guerra entre nosotros?

<sup>45</sup> Mándalos ahora mismo a sus casas, quédate con una pequeña escolta y ven con-

migo a Tolemaida; te la entregaré con las demás plazas fuertes, el resto del ejército y todos los funcionarios; después emprenderé el regreso; para esto he venido.

<sup>46</sup> Jonatán se fió de él e hizo lo que le dijo: licenció a los soldados, que se fueron a Judá; <sup>47</sup> se quedó con unos tres mil hombres: dejó dos mil en Galilea, los otros mil lo acompañaron. <sup>48</sup> Y cuando entró en Tolemaida, los habitantes de la villa cerraron las puertas, lo apresaron y acuchillaron a todos los que habían entrado con él.

<sup>49</sup> Trifón envió tropas de infantería y caballería a Galilea y a la gran llanura de Esdrelón para eliminar a todos los de Jonatán. <sup>50</sup> Pero estos, que ya sabían que Jonatán había caído preso y muerto con los de su escolta, se animaron mutuamente, y avanzaron en escuadrón cerrado, dispuestos a la lucha. <sup>51</sup> Sus perseguidores los vieron dispuestos a jugarse la vida y se volvieron. <sup>52</sup> Así, los de Jonatán pudieron llegar sanos y salvos a Judá. Lloraron a Jonatán y a los de su escolta, muy alarmados. Todo Israel hizo gran duelo.

<sup>53</sup> Todos los países vecinos intentaron entonces exterminarlos, y decían:

—No tienen jefe ni defensor. ¡Vamos a atacarlos y borrar su recuerdo de entre los hombres!

### 1 MACABEOS 12,1-53

**Lea:** Jonatán forja alianzas con Roma y Esparta. Tanto él como Simón realizan campañas para fortificar todo el país, las murallas de Jerusalén y la fortaleza. Trifón teme que Jonatán eche por tierra sus ambiciones, por lo que le engaña para que vaya a Tolemaida sin ejército y lo hace prisionero. Este vacío de poder será muy peligroso para Israel.

**Reflexione:** Nuevamente aparecen el engaño y la trampa. ¿Está el engaño presente en su vida? ¿Ha sido usted también engañado por personas que parecían honradas y no lo eran? ¿Qué ha aprendido de todo ello?

**Ore:** Pida a Dios que no permita que se endurezca su corazón ante la falta de honradez o sinceridad de otras personas. Pídale astucia para no caer ante las trampas, pero también bondad para no caer en el mismo pecado.

**Actúe:** Examine sinceramente si tiene entre sus planes realizar alguna trampa para conseguir algo. Si es así, desista de su intento y busque maneras honradas de conseguir ese objetivo.

### Simón asume el mando

**13**<sup>1</sup> Cuando Simón se enteró de que Trifón había reunido un gran ejército para ir a destruir Judá <sup>2</sup> y vio a la gente aterrorizada, subió a Jerusalén, congregó al pueblo <sup>3</sup> y los animó diciendo:

—Ustedes saben lo que yo, mis hermanos y mi familia hemos hecho por la ley y el templo, las guerras y dificultades que hemos pasado. <sup>4</sup> Por eso todos mis hermanos han muerto por Israel. Quedo yo solo. <sup>5</sup> Pero lejos de mí tratar de ponerme a salvo en los momentos de peligro, ya que no valgo más que mis hermanos. <sup>6</sup> Al contrario, vengaré a mi pueblo, al templo, a sus mujeres y a sus hijos, ya que todas las naciones, por odio, se han unido para aniquilarnos.

<sup>7</sup> Al oírlo hablar así, todos se reanimaron, <sup>8</sup> y le respondieron con una aclamación:

—¡Tú eres nuestro caudillo después de Judas y de tu hermano Jonatán! <sup>9</sup> Dirige nuestra guerra, y haremos lo que nos mandes.

<sup>10</sup> Simón congregó a todos los guerreros y se dio prisa a terminar la muralla de Jerusalén, fortificándola toda en derredor. <sup>11</sup> A Jonatán, hijo de Absalón, lo envió a Jafa con bastante tropa. Jonatán expulsó a los de Jafa y se estableció allí.

<sup>12</sup> Trifón salió de Tolemaida con un gran ejército para ir a Judá; llevaba con él a Jonatán, prisionero. <sup>13</sup> Simón acampó en Adida, frente a la llanura.

<sup>14</sup> Cuando Trifón supo que Simón reemplazaba a su hermano Jonatán y que estaba a punto de atacarle, le envió este mensaje:

<sup>15</sup> —Tenemos cautivo a tu hermano Jonatán, por el dinero que debe al fisco a causa de los cargos que tenía. <sup>16</sup> Si mandas tres mil kilos de plata y dos de sus hijos como rehenes, para que no se rebele cuando quede libre, lo soltamos.

<sup>17</sup> Simón comprendió que le hablaban de mala fe, pero mandó traer el dinero y los niños, para no hacerse odioso entre la gente, <sup>18</sup> que comentaría:

—¡Ha muerto Jonatán porque Simón no envió a Trifón el dinero ni los niños!

<sup>19</sup> Así que envió los niños y tres mil kilos de plata. Pero Trifón, faltando a su palabra, no soltó a Jonatán.

<sup>20</sup> Trifón marchó después para invadir y saquear el país; dio un rodeo por el camino de Adora, mientras Simón y su ejército lo seguían a todas partes. <sup>21</sup> Los de la fortaleza enviaban mensajes a Trifón, insistiéndole que cortara por el desierto y les enviara víveres. <sup>22</sup> Trifón preparó toda su caballería para ir allá, pero aquella noche caía una nevada tan fuerte que no pudo ir a causa de la nieve. Entonces emprendió la marcha hacia Galaad. <sup>23</sup> Al llegar cerca de Bascama mató a Jonatán, y allí lo enterraron. <sup>24</sup> Luego regresó a su tierra.

<sup>25</sup> Simón envió a recoger los restos mortales de su hermano Jonatán, y lo enterró en Modín, su pueblo natal. <sup>26</sup> Todo Israel le hizo solemnes funerales y lo lloraron durante muchos días.

<sup>27</sup> Sobre la sepultura de su padre y hermanos, Simón levantó un monumento de piedra pulida por ambas caras, bien visible. <sup>28</sup> Erigió siete pirámides, unas frente a otras, en honor de su padre, su madre y sus cuatro hermanos. <sup>29</sup> Las rodeó artísticamente con grandes columnas; sobre las columnas colocó escudos con armas para recuerdo perpetuo, y junto a las armas hizo esculpir unas naves, para que las vieran los navegantes. <sup>30</sup> Así era el monumento que construyó en Modín y que todavía se conserva.

### **Actividad político-militar de Simón**

<sup>31</sup> Por su parte, Trifón conspiró contra el joven rey Antioco y lo mató; <sup>32</sup> lo suplantó en el trono y ciñó la corona de Asia, causando grandes estragos en el país.

<sup>33</sup> Simón construyó las plazas fuertes de Judá, las rodeó de torres elevadas y altas murallas, con puertas y cerrojos, y las dejó bien aprovisionadas. <sup>34</sup> Eligió a algunos para enviarlos al rey Demetrio a pedirle que condonase los impuestos al país, porque todas las intervenciones de Trifón habían sido un verdadero saqueo. <sup>35</sup> El rey Demetrio respondió a su petición con la siguiente carta:

<sup>36</sup> El rey Demetrio saluda al sumo sacerdote, Simón, aliado de reyes, a los ancianos y al pueblo judío.

<sup>37</sup> Hemos recibido la corona de oro y el ramo de palma que enviaste, y estamos dispuestos a firmar con ustedes una paz duradera y a escribir a los funcionarios para que los eximan de impuestos.

<sup>38</sup> Sigue en vigor cuanto hemos decretado a favor de ustedes. Las plazas fuertes que han construido quedan en poder de ustedes.

<sup>39</sup> Asimismo, concedemos amnistía por los errores y transgresiones cometidas hasta el presente. Les perdonamos la corona que nos deben. Y si en Jerusalén deben alguna contribución, no se le exigirá.

<sup>40</sup> Si algunos de ustedes están dispuestos a alistarse en nuestra escolta pueden hacerlo.

¡Haya paz entre nosotros!

<sup>41</sup> Israel se sacudió el yugo extranjero el año ciento setenta, <sup>42</sup> y empezaron a fechar así los documentos y contratos: Año primero de Simón el Grande, sumo sacerdote, general y caudillo de los judíos.

<sup>43</sup> Por entonces acampó Simón frente a Guézer y la cercó con su ejército; armó una torre de asalto, la arrimó a la ciudad, abrió brecha en un torreón y lo ocupó.

<sup>44</sup> Cuando los que iban en la torre móvil saltaron a la ciudad se armó un gran revuelo en la población. <sup>45</sup> Los vecinos de la ciudad subieron a la muralla con sus mujeres e hijos, y rasgándose las vestiduras, pidieron la paz a Simón, con grandes gritos:

<sup>46</sup> —¡No nos trates como merece nuestra maldad, sino conforme a tu misericordia!

<sup>47</sup> Simón accedió y suspendió el ataque. Pero los expulsó de la ciudad, purificó las casas en las que había ídolos, y entonces entró en la ciudad entre cantos de alabanza y acción de gracias. <sup>48</sup> Echó fuera de la ciudad todo lo que la profanaba e instaló en ella gente observante de la ley. Fortificó Guézer y se construyó allí una casa.

<sup>49</sup> Los de la fortaleza de Jerusalén, como no podían salir ni entrar en la provincia para comprar y vender, pasaban un hambre espantosa, y muchos de ellos morían de inanición. <sup>50</sup> Clamaron a Simón, pidiéndole las paces. Él accedió. Los expulsó de allí y purificó la fortaleza de las profanaciones.

<sup>51</sup> El día veintitrés del mes segundo del año ciento setenta y uno entraron los judíos en la fortaleza, entre vítores, con ramos de palma, cítaras, platillos y arpas, con himnos y canciones, porque había sido derrotado el mayor enemigo de Israel. <sup>52</sup> Simón declaró aquel día fiesta anual. Luego fortificó el monte del templo, del lado de la fortaleza, y habitó allí con los suyos. <sup>53</sup> Y cuando vio que su hijo Juan era ya un hombre, lo nombró general en jefe del ejército, con residencia en Guézer.

### 1 MACABEOS 13,1-53

**Lea:** Cuando Trifón se da cuenta de que Simón ha reunido al pueblo, elimina a Jonatán y luego, tras asesinar a Antíoco, quiere el trono de Asia. Simón, el último de los macabeos, es nombrado gobernador y sumo sacerdote por Demetrio. Comienza la independencia de la nación judía. Simón construye una tumba para su hermano Jonatán en Modín, conquista la ciudad Guézer y la purifica de la idolatría. Finalmente, hace lo mismo con Jerusalén.

**Reflexione:** Simón está preocupado porque Israel está entre potencias militares que solo quieren invadir los países vecinos para dominarlos. Pero Israel, cuando ha gozado de paz y estabilidad, ha tomado esa misma actitud. ¿Considera que abusar del poder es una tentación para cualquier persona?

**Ore:** Pida al Señor por los pobres y sencillos, pero también por los que tienen poder, para que conserven la bondad y la humildad y sepan respetar la dignidad de todas las personas.

**Actúe:** Observe atentamente su comunidad de fe, especialmente a quienes tienen la responsabilidad de presidirla. Medite si cree que han sucumbido a la tentación del poder y, si fuera así, piense en la manera de comentarlo con ellos u otros miembros de su comunidad para resolver ese problema.



## Gloria de Simón

**14**<sup>1</sup> El año ciento setenta y dos el rey Demetrio concentró sus tropas y marchó a Media en busca de ayuda para la guerra contra Trifón.

<sup>2</sup> Pero cuando Arsaces, rey de Persia y Media, se enteró de que Demetrio había entrado en su territorio, envió a uno de sus generales con orden de apresar lo vivo.

<sup>3</sup> Fue el general, derrotó al ejército de Demetrio, lo apresó y se lo llevó a Arsaces, que lo metió en la cárcel.

<sup>4</sup> Mientras vivió Simón, Judá estuvo en paz.

Simón buscó el bienestar de su pueblo, que aprobó siempre su gobierno y su magnificencia.

<sup>5</sup> Añadió a sus títulos de gloria

la conquista de Jafa como puerto, y así abrió un camino al tráfico marítimo.

<sup>6</sup> Extendió las fronteras de su patria, se adueñó del país;

<sup>7</sup> repatrió a numerosos cautivos, se apoderó de Guézer, Bet-Sur y la fortaleza; y las purificó de toda impureza, no hubo quien le resistiera.

<sup>8</sup> La gente cultivaba en paz sus campos, la tierra daba sus cosechas y los árboles de la llanura sus frutos.

<sup>9</sup> Los ancianos se sentaban en las plazas hablando todos del bienestar reinante, y los mozos vistieron gloriosos uniformes militares.

<sup>10</sup> Abasteció de víveres a las ciudades, las equipó con medios de defensa, su renombre llegó a los confines de la tierra.

<sup>11</sup> Hizo obra de paz en el país, e Israel se llenó de inmenso gozo.

<sup>12</sup> Cada cual pudo habitar bajo su parra y su higuera sin que nadie lo inquietara.

<sup>13</sup> Acabó con los enemigos en el país, en su tiempo los reyes acababan derrotados.

<sup>14</sup> Protegió a la gente humilde; tuvo en cuenta la ley, exterminó a impíos y malvados.

<sup>15</sup> Dio esplendor al templo y aumentó los utensilios sagrados.

<sup>16</sup> En Roma y Esparta sintieron profundamente la muerte de Jonatán cuando supieron la noticia; <sup>17</sup> pero al enterarse de que su hermano Simón le había sucedido como sumo sacerdote y que se había hecho cargo del país y sus ciudades, <sup>18</sup> le escribieron en tablillas de bronce para renovar el tratado de amistad y mutua defensa pactado con sus hermanos Judas y Jonatán; <sup>19</sup> aquel documento se leyó en Jerusalén ante la asamblea.

<sup>20</sup> Copia de la carta que mandaron los espartanos:

El gobierno y la ciudad de Esparta saludan a sus hermanos el sumo sacerdote Simón, los ancianos, los sacerdotes y demás pueblo judío.

<sup>21</sup> Los embajadores que nos han enviado nos han informado acerca de la gloria y el prestigio de ustedes. Nos hemos alegrado con su venida, <sup>22</sup> y sus discursos constan en las actas oficiales, en estos términos: Numenio, de Antíoco, y Antípatro, de Jasón, embajadores de los judíos, han venido aquí a renovar su pacto de amistad. <sup>23</sup> El pueblo ha decretado recibirlos con todos los honores y depositar una copia de sus discursos en los documentos oficiales, para que sirva de recuerdo a la nación espartana. Se ha sacado una copia de todo esto para el sumo sacerdote Simón.

<sup>24</sup> Más tarde envió Simón a Numenio a Roma, con un gran escudo de oro, de seiscientos kilos, para ratificar el pacto de mutua defensa con los romanos.

<sup>25</sup> Al correrse estas noticias entre el pueblo, la gente comentó:

—¿Con qué podremos pagar a Simón y sus hijos? <sup>26</sup> Porque él, sus hermanos y su familia han luchado con constancia para rechazar a los enemigos de Israel, y le han conseguido la libertad.

Grabaron una inscripción en bronce y la fijaron en unas columnas en el monte Sión.

<sup>27</sup> Copia de la inscripción:

El dieciocho de septiembre del año ciento setenta y dos —que corresponde al año tercero de Simón, sumo sacerdote—, durante la tribulación del pueblo de Dios, <sup>28</sup> en una asamblea solemne de sacerdotes y pueblo, autoridades y ancianos del país, se nos notificó lo siguiente. <sup>29</sup> Cuando en el país se libraban frecuentes combates, el sacerdote Simón, hijo de Matatías, descendiente de Yoarib, y sus hermanos se expusieron al peligro y resistieron a los enemigos de su patria para salvar incólumes su templo y su ley, y así dieron gran gloria a su nación, haciéndola gloriosa. <sup>30</sup> Jonatán, después de unificar a su patria y hacer de sumo sacerdote, fue a reunirse con los suyos. <sup>31</sup> Sus enemigos quisieron poner el pie en el país y atacar el templo, <sup>32</sup> pero entonces surgió Simón, para luchar por su pueblo; gastó gran parte de su fortuna en equipar y pagar a los guerreros de su patria. <sup>33</sup> Fortificó las ciudades de Judá y la ciudad fronteriza de Bet-Sur, antiguo cuartel enemigo, y dejó allí una guarnición judía. <sup>34</sup> Fortificó Jafa, en la costa, y Guézer, en la frontera de Asdod, antiguo enclave enemigo, y estableció allí colonias judías, proporcionándoles todo lo necesario para su buen funcionamiento. <sup>35</sup> Al ver la gente la fidelidad de Simón y su interés por engrandecer a su patria, lo nombraron caudillo y sumo sacerdote suyo, como recompensa por los servicios prestados, por su honradez y lealtad para con la patria, intentando por todos los medios enaltecer a su pueblo. <sup>36</sup> En su tiempo pudo llevarse a buen término la expulsión de los paganos de la zona ocupada, y de los de Jerusalén, la ciudad de David, que se habían edificado una fortaleza de donde salían a profanar los alrededores del templo, profanando gravemente su pureza. <sup>37</sup> Simón instaló judíos en la fortaleza, la fortificó para seguridad del país y de la ciudad, y elevó las murallas de Jerusalén. <sup>38</sup> Por eso el rey Demetrio lo confirmó en el cargo de sumo sacerdote. <sup>39</sup> lo hizo grande del reino y lo colmó de honores, <sup>40</sup> porque se enteró de que los romanos llamaban a los judíos amigos, aliados y hermanos, y que habían recibido con todos los honores a los embajadores de Simón. <sup>41</sup> Supo también que los judíos y los sacerdotes habían determinado que Simón fuese su caudillo y sumo sacerdote vitalicio, hasta que surgiese un profeta fidedigno, <sup>42</sup> y que fuese su general, que se ocupara del templo, de la supervisión de las obras, del gobierno del país, del armamento, de las plazas fuertes; todos debían obedecerle. <sup>43</sup> Los documentos oficiales se escribirían todos en su nombre, y él vestiría de púrpura y oro. <sup>44</sup> Se prohíbe a todo el pueblo y a los sacerdotes desobedecer uno solo de estos puntos, contradecir las órdenes que dicte, convocar en todo el territorio una reunión sin su autorización, vestir de púrpura o llevar un prendedor de oro. <sup>45</sup> Todo el que viole estas prescrip-

ciones o desobediencia uno solo de estos puntos será reo de culpa. <sup>46</sup> Todos aprobaron que se otorgase a Simón autoridad para actuar conforme a tales normas. <sup>47</sup> Simón aceptó con agrado actuar de sumo sacerdote, ser general y jefe de los judíos y de los sacerdotes y presidirlos a todos. <sup>48</sup> Decretaron grabar este documento en tablillas de bronce y colocarlas en el recinto del templo, en un sitio visible, <sup>49</sup> depositando en el tesoro copias a disposición de Simón y sus hijos.

### 1 MACABEOS 14,1-49

**Lea:** Mientras que Demetrio se convierte en prisionero del rey parto, crece la fama de Simón, y Roma y Esparta fortalecen la alianza con Israel. El pueblo exalta también sus logros y le otorga amplias facultades para gobernar, hacer negocios y gestionar las relaciones diplomáticas, al tiempo que le da atribuciones religiosas.

**Reflexione:** Han sido 25 años de lucha macabea para, al fin, conquistar la independencia y el poder religioso, político y militar. Piense en algunos objetivos que usted haya tenido y que finalmente, después de mucho trabajo, ha conseguido.

**Ore:** Dé gracias a Dios por todo lo que posee. Dé gracias por la vida, siempre llena de esperanza y posibilidades. Pida a Dios la capacidad de vivir sencilla y humildemente sus propios logros.

**Actúe:** Acérquese a la gente de su entorno. Hable con ellos sobre sus metas y objetivos y vea la manera de ayudarles a conseguirlos. Conviértase en un aliado de sus amigos.

## Antíoco y Simón

**15**<sup>1</sup> Antíoco, hijo del rey Demetrio, mandó una carta desde ultramar a Simón, sumo sacerdote y jefe de los judíos, y a toda la nación, <sup>2</sup> redactada en los siguientes términos:

El rey Antíoco saluda a Simón, sumo sacerdote y jefe del Estado, y al pueblo judío.

<sup>3</sup> Considerando que unos canallas se han apoderado del reino de mis padres; queriendo yo hacer valer mis derechos al trono para restaurar el imperio, y habiendo reclutado numerosas tropas y equipado barcos de guerra <sup>4</sup> con intención de desembarcar en el país para vengarme de sus devastadores, que han asolado muchas ciudades de mi reino, <sup>5</sup> te confirmo todas las exenciones de impuestos concedidas por los reyes predecesores míos y cualesquiera otras exenciones que te otorgaran. <sup>6</sup> Te permito acuñar moneda propia, de curso legal, en tu país. <sup>7</sup> Jerusalén y el templo serán ciudad franca. Puedes retener todo el armamento que has almacenado, así como las plazas fuertes que edificaste y tienes en tu poder. <sup>8</sup> Todas tus deudas, presentes y futuras, pagaderas al tesoro real, te quedan perdonadas desde ahora para siempre. <sup>9</sup> Y cuando hayamos restablecido nuestro reino te colmaremos de honores a ti, a tu nación y al santuario, de modo que tu fama será conocida de todo el mundo.

<sup>10</sup> El año ciento setenta y cuatro Antíoco marchó al país de sus padres; toda la tropa se pasó a él, de manera que quedaron pocos con Trifón.

<sup>11</sup> Antíoco lo persiguió. Trifón se refugió en Dor del Mar, <sup>12</sup> dándose perfecta cuenta de su desesperada situación al haber sido abandonado por sus soldados.

<sup>13</sup> Antíoco acampó frente a Dor con ciento veinte mil guerreros de a pie y ocho mil jinetes. <sup>14</sup> Cercaron la ciudad. Los barcos se acercaron por mar, de modo que

Antíoco bloqueó la ciudad por mar y tierra, sin dejar entrar ni salir a nadie. Mientras tanto, <sup>15</sup> Numenio y su comitiva llegaron de Roma con una carta para los reyes de los diversos países, en la que se decía:

<sup>16</sup> Lucio, cónsul de Roma, saluda al rey Tolomeo.

<sup>17</sup> Enviados por el sumo sacerdote, Simón, y el pueblo judío, se nos han presentado los embajadores judíos, nuestros amigos y aliados, <sup>18</sup> trayéndonos un escudo de oro de seiscientos kilos.

<sup>19</sup> Nos es grato escribir a los reyes de los diversos países para que no intenten hacerles daño ni les ataquen a ellos, a sus ciudades y su país, ni se alíen con sus enemigos.

<sup>20</sup> Hemos decidido aceptarles ese escudo.

<sup>21</sup> Por lo tanto, si tienen entre ustedes algunos judíos traidores que hayan huido de su país entréguenlos al sumo sacerdote Simón, para que los castigue conforme a su ley.

<sup>22</sup> Escribió una carta igual al rey Demetrio, a Atalo, Ariarates y Arsaces, <sup>23</sup> y a todos los países: Sansame, Esparta, Delos, Mindo, Sición, Caria, Samos, Panfilia, Licia, Halicarnaso, Rodas, Fasélida, Cos, Side, Arvad, Górtina, Cnido, Chipre y Cirene.

<sup>24</sup> Al sumo sacerdote, Simón, le enviaron una copia.

<sup>25</sup> Mientras tanto, el rey Antíoco atacaba de nuevo a Dor, lanzando contra ella incesantemente sus batallones y levantando máquinas de guerra. Tenía cercado a Trifón, sin dejarle salir ni entrar.

<sup>26</sup> Simón le envió dos mil soldados para luchar como aliados, y además plata, oro y material suficiente. <sup>27</sup> Pero Antíoco no solo no quiso recibirlos, sino que revocó las concesiones hechas a Simón, rompiendo con él. <sup>28</sup> Le envió uno de sus amigos, Atenobio, como parlamentario, con este mensaje:

Tienen en su poder Jafa, Guézer y la fortaleza de Jerusalén, ciudades de mi imperio. <sup>29</sup> Han asolado sus territorios, han causado graves daños al país y se han apoderado de muchas poblaciones de mi imperio. <sup>30</sup> Así que devuélvanme ahora mismo las ciudades que han ocupado y los impuestos de las poblaciones que han sometido fuera de los límites de Judá. <sup>31</sup> De lo contrario, paguen nueve mil kilos de plata, y otros tantos como indemnización por daños y perjuicios y por los impuestos de las ciudades. De no ser así, me presentaré ahí para atacarte.

<sup>32</sup> Atenobio, amigo del rey, llegó a Jerusalén y se quedó asombrado ante el esplendor de Simón, sus aparadores repletos de vajilla de oro y plata, y todo el fasto que lo rodeaba. Entregó a Simón el mensaje del rey, <sup>33</sup> y Simón respondió:

—Ni hemos ocupado tierra extranjera ni nos hemos apoderado de bienes ajenos, sino de la herencia de nuestros antepasados, que ha estado algún tiempo en poder enemigo injustamente. <sup>34</sup> Aprovechando la ocasión hemos recuperado la herencia de nuestros antepasados. <sup>35</sup> En cuanto a Jafa y Guézer, que tú reclamabas, eran ellas precisamente las que causaban graves daños a nuestro pueblo y asolaban el país. Te daremos por ellas tres mil kilos —de plata—.

<sup>36</sup> Atenobio no respondió. Enfurecido, se volvió a donde estaba el rey y le transmitió la respuesta; le habló de la fastuosidad de Simón y de todo lo que había visto. El rey se puso furioso.

<sup>37</sup> Por su parte, Trifón pudo huir por mar a Ortosia.

<sup>38</sup> El rey nombró a Cendebeo jefe supremo del litoral, y le asignó soldados de infantería y caballería. <sup>39</sup> Le mandó acampar frente a Judá, reconstruir Cedrón, reforzar sus puertas y hostilizar al pueblo mientras el rey perseguía a Trifón.

<sup>40</sup> Cendebeo se presentó en Yamnia y empezó a provocar al pueblo, a invadir Judá, a hacer presiones y a matar gente. <sup>41</sup> Reconstruyó Cedrón y acantonó allí jinetes e

infantería, para que hicieran incursiones y marchas por las rutas de Judá, como se lo había ordenado el rey.

### 1 MACABEOS 15,1-41

**Lea:** Antíoco, hijo de Demetrio, se ofrece como aliado de Simón, pero después se vuelve contra él y exige enormes pagos como tributos atrasados. Sin embargo, a pesar de las enormes riquezas que Atenobio descubre en el palacio de Simón, este se niega a pagar alegando que el territorio que ocupan siempre había sido de su pueblo. Demetrio, ofendido, propone una nueva invasión sobre Judea.

**Reflexione:** Atenobio queda asombrado por el lujo del palacio de Simón. ¿Se ha olvidado Israel de la sencillez y la austeridad, testimonio de la confianza de Israel en su Dios? ¿Cómo vive usted la austeridad en su día a día?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude en su camino de fe. Pídale un corazón sencillo y desprendido que ponga toda su confianza no en las cosas materiales, sino en la presencia y ayuda constantes de Dios.

**Actúe:** Medite si puede vivir más austeramente, si alguno de sus gastos son superfluos. Si es así, pase a la acción y haga algún donativo por una buena causa.

### Primer éxito de Juan

**16**<sup>1</sup> Juan subió de Guézer y comunicó a su padre, Simón, lo que hacía Cendebeo. Simón llamó a sus dos hijos mayores, Judas y Juan, y les dijo:

—Mis hermanos y yo, y toda mi familia, combatimos a los enemigos de Israel, desde jóvenes hasta hoy, y muchas veces conseguimos liberar a Israel con nuestro esfuerzo. <sup>3</sup> Yo ya soy viejo, pero ustedes están en la mejor edad, gracias a Dios. Ocupen mi puesto y el de mi hermano. Salgan a luchar por nuestra patria. Que la ayuda del cielo los acompañe.

<sup>4</sup> Seleccionaron veinte mil guerreros y jinetes del país, y marcharon contra Cendebeo. Pernoctaron en Modin, <sup>5</sup> y de madrugada caminaron hacia la llanura; se toparon con un ejército numeroso, de infantería y caballería, separado de ellos por un río.

<sup>6</sup> Juan y sus tropas formaron frente a ellos; al ver que la tropa no se atrevía a pasar el río, Juan lo pasó el primero. Al verlo sus soldados, pasaron tras él. <sup>7</sup> Luego dividió a la tropa, colocando en medio a los jinetes, porque la caballería enemiga era muy numerosa. <sup>8</sup> Sonaron las trompetas, y Cendebeo y su ejército fueron derrotados: cayeron muchos heridos, y los demás huyeron a la plaza fuerte. <sup>9</sup> Entonces fue herido Judas, el hermano de Juan. Juan los persiguió hasta llegar a Cedrón, reconstruida por Cendebeo. <sup>10</sup> Huyeron a las torres de la campiña de Asdod. Juan incendió la ciudad, causando dos mil bajas al enemigo. Después regresó a Judá.

### Muerte de Simón

<sup>11</sup> Tolomeo de Abubo había sido nombrado gobernador de la llanura de Jericó. Tenía mucha plata y oro, <sup>12</sup> por ser yerno del sumo sacerdote, <sup>13</sup> pero, lleno de soberbia, quiso apoderarse del país, y conspiró para eliminar a Simón y sus hijos. <sup>14</sup> Simón estaba inspeccionando las poblaciones del país, ocupado en sus problemas administrativos. Bajó a Jericó con sus hijos Matatías y Judas, el año ciento setenta y siete, el mes de enero, o sea, el mes Sebat. <sup>15</sup> El hijo de Abubo los recibió pérfida-

mente en el fortín llamado Doc, construido por él; les ofreció un banquete y apostó allí unos cuantos hombres. <sup>16</sup> Cuando Simón y sus hijos estaban bebidos, Tolomeo y sus hombres se levantaron, empuñaron sus armas, se precipitaron sobre Simón en la sala del banquete, y lo mataron junto con sus dos hijos y algunos de su séquito.

<sup>17</sup> ¡Fue una gran traición devolver mal por bien!

<sup>18</sup> Tolomeo consignó por escrito lo sucedido y envió el informe al rey, pidiéndole tropas de socorro y el mando sobre la provincia y las poblaciones. <sup>19</sup> Despachó a Guézer otros emisarios para eliminar a Juan; envió cartas a la oficialidad para que se entrevistaran con él, que les daría plata, oro y regalos. <sup>20</sup> A otro grupo lo mandó a Jerusalén, para apoderarse de la ciudad y del monte del templo. <sup>21</sup> Pero hubo uno que corrió a Guézer y avisó a Juan de la muerte de su padre y hermanos, y que Tolomeo había mandado gente para matarle también a él. <sup>22</sup> Juan quedó consternado ante la noticia. Luego apresó a los que venían a asesinarlo y los ejecutó, sabiendo que llegaban para matarlo.

<sup>23</sup> Para otros datos sobre Juan y las hazañas militares que realizó, las murallas que construyó y sus empresas, <sup>24</sup> véanse los anales de su pontificado, a partir de la fecha de su consagración como sumo sacerdote, sucesor de su padre.

### 1 MACABEOS 16,1-24

**Lea:** Juan Hircano, hijo de Simón, demuestra su liderazgo y habilidades militares al derrotar a Cencebeo. Pero el ambicioso Tolomeo mata a Simón y a dos de sus hijos en un banquete e intenta, con engaños, conseguir apoyo para su ascenso a gobernar sobre Judea. Advertido, Juan elimina esta amenaza y sucede a su padre como sumo sacerdote y líder de la nación.

**Reflexione:** El proyecto macabeo comenzó como sueño de liberación contra el emperador idólatra, pero, poco a poco, se ve de tal modo envuelto en conspiraciones y mentiras que acaba adoptando el comportamiento de sus enemigos. ¿Ha adoptado usted alguna vez acciones y actitudes que critica en los demás?

**Ore:** Pida por los líderes de su país y de su comunidad eclesial. Ruegue por ellos, por su honestidad, su prudencia y sabiduría a la hora de conducir a su pueblo y a la Iglesia.

**Actúe:** Esté atento a la situación social y económica del país y de la Iglesia. Conviértase en un ciudadano activo, apoyando los proyectos de justicia y bien común que estén a su alcance.



# MACABEOS

## SEGUNDO LIBRO

**¿Un libro histórico?** No estamos ante una historia en sentido clásico, sino más bien ante la transformación de datos reales en una especie de parábola o símbolo, desarrollado sobre un esquema que se podría resumir así: un Reino de Dios en la tierra, del que forman parte un pueblo de escogidos, y los demás quedan fuera. Los de dentro están ligados a su Dios, que es su verdadero rey: si no lo obedecen son escarmentados; si le son fieles participan de los bienes de esta vida y de una vida después de la muerte. Hay una comunidad entre los ciudadanos vivos y muertos: algunos difuntos viven más allá e interceden por los que viven acá; algunos mueren con culpas que los vivos pueden expiar con oraciones y sacrificios.

Todo era bello y pacífico bajo Onías, pero por el pecado de algunos judíos el Señor se encoleriza y castiga a su pueblo, culminando en el martirio de Eleazar y de los siete hermanos con su madre. Este momento es como una expiación: el Señor pasa de la cólera a la misericordia, y los acontecimientos, incluso los más adversos, se vuelven triunfalmente a favor de los judíos.

Los de fuera, o sencillamente no entran en la representación, o son extras que contemplan, o son ejecutores providenciales de un escarmiento, o son agresores que sufren un castigo ejemplar.

**Estilo literario.** El autor dice en el prólogo que su tarea no ha sido fácil, y da a entender en el prólogo que ha quedado satisfecho de su trabajo y espera que guste a los lectores. ¿Es cierto? ¿Ha conseguido el libro agradarnos a nosotros, como quizás agradó a sus contemporáneos? Hay en el libro una serie de cosas que nos desagradan: el recurso a las apariciones crea la impresión de un «deus ex machina» para los momentos de crisis; las mismas apariciones resultan de una magnificencia infantil; la tendencia a exagerar y esquematizar; el estilo hinchado y retorcido; el patetismo teatral; el placer de contar y multiplicar las bajas enemigas. Algo así sería nuestro libro en clave narrativa.

Leyendo el libro podríamos pensar en un auto sacramental barroco con mucho de tramoya y aparato escénico. El público tiene que quedar prendido en la intensidad de la pasión o de su expresión. Los personajes son más bien símbolos; el tiempo se concentra en los momentos dramáticos; los diálogos, como el de la madre de los Macabeos y sus hijos frente al tirano, están compuestos de cara a un público. También adquieren valor escénico las intervenciones corales de la multitud anónima, creando un clima e induciendo el contagio de los espectadores.

Para disculpar semejantes impresiones algunos apelan a la historia literaria: el libro es producto de su época. Pero la respuesta no basta; tener valor de documento no es tener valor literario. Además, la época no justifica el valor de sus libros, sino que los libros recomiendan o condenan una época literaria. Si lo típico de aquella época eran semejantes producciones, la época no es un momento estelar de la literatura. La obra puede ser objeto de estudio, no de disfrute.

**Mensaje religioso.** A favor del libro están algunas enseñanzas importantes: la fe en la resurrección, justificada por el poder creativo de Dios; la valentía de los mártires sin distinción de edad; el templo como tesoro de limosnas para los pobres; la protección divina como respuesta a la oración confiada; el triunfo del bien sobre el poder tiránico y su violencia. Son valores que fácilmente se entresacan del libro y se imprimen favorablemente en la memoria.



# MACABEOS

## SEGUNDO LIBRO



### Cartas a los judíos de Egipto

**1** <sup>1</sup> Los hermanos judíos de Jerusalén y de Judá saludan a los hermanos judíos de Egipto: ¡paz y prosperidad!

<sup>2</sup> ¡Que Dios los favorezca y se acuerde de la promesa que hizo a sus fieles servidores Abrahán, Isaac y Jacob! <sup>3</sup> ¡Que les dé a todos el deseo de adorarlo y de hacer su voluntad con corazón generoso y de buena gana! <sup>4</sup> ¡Que él les abra el corazón a su ley y a sus preceptos, y les conceda la paz! <sup>5</sup> ¡Que escuche sus oraciones, se reconcilie con ustedes y no los abandone en la desgracia!

<sup>6</sup> Ahora mismo estamos aquí rezando por ustedes.

<sup>7</sup> El año ciento sesenta y nueve, durante el reinado de Demetrio, nosotros los judíos les escribimos: En medio de la grave tribulación que nos sobrevino aquellos años, desde que Jasón y su partido traicionaron a la tierra santa y al reino, <sup>8</sup> cuando incendiaron las puertas del templo y derramaron sangre inocente, oramos al Señor y nos escuchó; ofrecimos un sacrificio con la mejor harina, encendimos las lámparas y presentamos los panes.

<sup>9</sup> Ahora también les escribimos para que celebren la fiesta de las Chozas en el mes de diciembre. En el año ciento ochenta y ocho.

<sup>10</sup> Los habitantes de Jerusalén, de Judá, el consejo de los ancianos y Judas saludan a Aristóbulo, consejero del rey Tolomeo, miembro de la familia de los sacerdotes ungidos, y a los judíos de Egipto, deseándoles se encuentren bien.

<sup>11</sup> Salvados por Dios de graves peligros, le damos muchas gracias por ser nuestro defensor contra el rey, <sup>12</sup> porque él expulsó a los que se habían levantado en armas contra la Ciudad Santa. <sup>13</sup> En efecto, cuando el generalísimo marchó a Persia rodeado de un ejército que parecía invencible, fueron descuartizados en el templo de Nanea, gracias a una estratagema de la que se valieron los sacerdotes de la diosa.

<sup>14</sup> Antioco se presentó allí en compañía de sus consejeros, con el pretexto de casarse con la diosa, para recibir como dote sus inmensas riquezas. <sup>15</sup> Los sacerdotes del templo de Nanea habían expuesto esas riquezas con motivo de la visita que Antioco debía hacer al recinto sagrado, acompañado de unas pocas personas. Pero en cuanto entró Antioco, cerraron el templo, <sup>16</sup> abrieron la puerta secreta del techo y acibillaron a pedradas al generalísimo. Luego los descuartizaron, los degollaron y echaron las cabezas a los que habían quedado afuera.

<sup>17</sup> ¡Bendito sea siempre nuestro Dios, que entregó a los impíos!

<sup>18</sup> Como vamos a celebrar la purificación del templo el veinticinco de diciembre, nos pareció conveniente informarles para que también ustedes celebren la fiesta de las Chozas y la del Fuego, el fuego que apareció cuando Nehemías, después de haber reconstruido el templo y el altar ofreció sacrificios. <sup>19</sup> Porque cuando nuestros ante-

pasados fueron deportados a Persia, los piadosos sacerdotes de entonces quitaron el fuego del altar y lo ocultaron clandestinamente en el fondo de un pozo seco; lo escondieron tan bien que nadie supo el sitio.

<sup>20</sup> Pasados muchos años, cuando Dios quiso, Nehemías, enviado por el rey de Persia, mandó a los descendientes de aquellos sacerdotes que habían ocultado el fuego que fueran a buscarlo. Y, según nos cuentan, no encontraron fuego, sino un líquido espeso. Nehemías les ordenó sacarlo y llevárselo; <sup>21</sup> y cuando ya estaban las víctimas sobre el altar, Nehemías mandó a los sacerdotes rociar con aquel líquido la leña y lo que había encima. <sup>22</sup> Lo hicieron. Pasó algún tiempo, y el sol, antes nublado, brilló, y se encendió una llamarada que dejó a todos admirados. <sup>23</sup> Mientras el sacrificio se consumía, todos los sacerdotes y todos los presentes oraban; Jonatán entonaba, y los demás coreaban como Nehemías. <sup>24</sup> este era el texto de la oración: Señor, Señor Dios, creador de todo, terrible y fuerte, justo y compasivo, único rey y bienhechor, <sup>25</sup> único protector, único justo, todopoderoso y eterno, que salvas a Israel de todo mal, que elegiste y consagraste a nuestros padres, <sup>26</sup> recibe este sacrificio por todo tu pueblo, Israel. Guarda tu porción y santificala. <sup>27</sup> Congrega a los nuestros dispersos, da libertad a los que viven como esclavos entre los paganos, fijate en los despreciados y aborrecidos, para que los paganos reconozcan que tú eres nuestro Dios; <sup>28</sup> castiga a los tiranos que, llenos de soberbia, nos insultan; <sup>29</sup> planta a tu pueblo en tu lugar santo, como dijo Moisés.

<sup>30</sup> Los sacerdotes, por su parte, cantaban los himnos. <sup>31</sup> Y cuando se consumieron las víctimas, Nehemías mandó derramar el líquido sobrante encima de unas piedras grandes. <sup>32</sup> Lo hicieron, y se encendió una llama, pero se consumió en cuanto brilló la luz refulgente del altar.

<sup>33</sup> Cuando se hizo público el suceso, y cuando contaron al rey de Persia que en el sitio donde habían escondido el fuego los sacerdotes deportados había aparecido un líquido con el que los acompañantes de Nehemías habían purificado las víctimas del sacrificio, <sup>34</sup> el rey, después de comprobar el hecho, mandó poner una cerca y declarar aquel sitio recinto sagrado.

<sup>35</sup> Cuando el rey les hacía ese favor había un intercambio de regalos entre el rey y sus favorecidos.

<sup>36</sup> Los acompañantes de Nehemías llamaron a aquel líquido neftar, que significa purificación, pero comúnmente se llama nafta.

**2**<sup>1</sup> En los documentos se lee que el profeta Jeremías mandó a los deportados recoger fuego, como queda dicho, <sup>2</sup> y que el profeta, al entregarles la ley, les recomendó que no olvidaran los preceptos del Señor ni se extraviaran al ver estatuas de oro y plata revestidas de adornos. <sup>3</sup> Y con otros consejos similares los exhortaba a no alejar la ley de su corazón.

<sup>4</sup> En este escrito se decía que el profeta, avisado por un oráculo, mandó que llevaran con él la tienda y el arca cuando marchó a la montaña donde Moisés había subido para contemplar la herencia de Dios. <sup>5</sup> Al llegar arriba, Jeremías encontró una especie de cueva; metió allí la tienda, el arca y el altar del incienso, y cerró la entrada. <sup>6</sup> Algunos de sus acompañantes fueron después a marcar el camino, pero no pudieron encontrarlo. <sup>7</sup> Cuando lo supo Jeremías, los reprendió diciendo: Ese sitio quedará desconocido hasta que Dios tenga misericordia de su pueblo y lo reúna. <sup>8</sup> Entonces el Señor mostrará de nuevo esos objetos, y se verá la gloria del Señor y la nube, como apareció en tiempo de Moisés, y cuando Salomón oró para que el lugar santo quedara consagrado solemnemente.

<sup>9</sup> También se contaba cómo Salomón, con su sabiduría, ofreció el sacrificio de la dedicación e inauguración del templo. <sup>10</sup> Así como Moisés suplicó al Señor y bajó fuego del cielo que consumió el sacrificio, también suplicó Salomón, y bajó fuego que devoró los holocaustos. <sup>11</sup> Moisés dijo: La víctima ofrecida por el pecado ha sido devorada por no haberla comido. <sup>12</sup> Salomón celebró los ocho días siguiendo un ceremonial parecido.

<sup>13</sup> También se cuenta eso en las actas y en las memorias de Nehemías, donde se relataba, además, cómo este fundó una biblioteca en la que reunió los libros que tratan de los reyes, los escritos de los Profetas y de David, y las cartas reales sobre donaciones. <sup>14</sup> De forma parecida reunió Judas todos los libros dispersos a causa de la guerra que hemos padecido, los cuales están ahora en nuestro poder. <sup>15</sup> Si ustedes necesitan alguno de estos escritos manden a alguien que los venga a buscar.

<sup>16</sup> Así que, próximos ya a la fiesta de la Purificación, les escribimos para que también ustedes hagan lo posible por celebrar estos días.

<sup>17</sup> Y el Dios que ha salvado a todo su pueblo y ha devuelto a todos la herencia, el reino, el sacerdocio y la santificación, <sup>18</sup> como lo había prometido por la ley, ese mismo Dios –así lo esperamos– se apiade pronto de nosotros y nos reúna en el lugar santo desde todas las regiones de la tierra, ya que nos libró de grandes males y purificó el lugar santo.

## 2 MACABEOS 1,1–2,18

**Lea:** Dos cartas a la comunidad judía de Egipto sirven de prólogo a este libro. Ambas tienen que ver con la purificación del templo. Entre los hechos descritos están la muerte de Antíoco IV y el descubrimiento de Nehemías de un líquido. El autor intenta establecer una continuidad entre el culto de Moisés en la Tienda, el del primer templo de Salomón y el actual.

**Reflexione:** La comunidad judía de Jerusalén quiere comunicarse con los de Egipto, para que compartan con ellos la alegría por la fiesta de la purificación del templo. ¿Tiene usted presente a la gente que se encuentra lejos? ¿Toma la iniciativa a la hora de comunicarse con ellos?

**Ore:** Tenga presente en su oración de hoy a todas las personas que se encuentran lejos de su hogar, en el exilio. Tenga presentes, especialmente, a sus familiares o amigos que se encuentran en otros países.

**Actúe:** Piense alguna forma de comunicarse con amigos o familiares que se encuentran lejos de usted y con los que hace tiempo que no tiene contacto. Una carta, un correo electrónico, una llamada telefónica. Tome la iniciativa y haga saber a esas personas que están presentes en su día a día.

## Prólogo

<sup>23a</sup> Jasón de Cirene dejó escrita en cinco libros <sup>19</sup> la historia de Judas Macabeo y sus hermanos, la purificación del gran templo y la dedicación del altar, <sup>20</sup> las guerras contra Antíoco Epífanes y su hijo Eupátor, <sup>21</sup> las apariciones celestiales en favor de los bravos combatientes por el judaísmo, que, aunque pocos, llegaron a saquear todo el país y perseguir a las hordas bárbaras, <sup>22</sup> a recuperar el templo famoso en todo el mundo, liberar la ciudad, restablecer las leyes que estaban a punto de ser abolidas –gracias a que el Señor fue compasivo y benévolo con ellos–.

<sup>23b</sup> Nosotros vamos a intentar resumirlo en un solo volumen. <sup>24</sup> Viendo la cantidad de cifras, y la dificultad que encuentran, por la amplitud de la materia, los que quieren internarse en las narraciones históricas, <sup>25</sup> hemos procurado ofrecer entretenimiento a los que se contentan con una simple lectura, facilitar a los estudiosos el trabajo de retener datos de memoria y ser útiles a los lectores en general.

<sup>26</sup> Para quienes hemos emprendido la penosa tarea de hacer este resumen no ha sido un trabajo fácil, sino de sudores y vigiliias, <sup>27</sup> como no es fácil el trabajo del que organiza un banquete, que tiene que atender al gusto de los demás. Para merecer también nosotros la gratitud de muchos, soportamos con gusto esta fatiga, <sup>28</sup> y dejando al historiador el examen detallado de cada hecho, nos esforzaremos por seguir las normas de un resumen; <sup>29</sup> porque a nosotros nos pasa, creo yo, lo que al arquitecto de un edificio nuevo: debe proyectar el conjunto de la obra, mientras que el decorador y el pintor solo tienen que atender a lo necesario para la ornamentación.

<sup>30</sup> Al historiador principal le toca meterse a fondo en los sucesos, exhibarse en ellos, estudiar críticamente todos sus pormenores; <sup>31</sup> en cambio, al que hace una adaptación se le permite hacer una síntesis de la obra, renunciando a hacer una exposición completa de los hechos.

<sup>32</sup> Esto supuesto, comencemos ya la narración, poniendo punto final a este prólogo. Porque sería una simpleza alargar el prólogo y abreviar la historia.

### 2 MACABEOS 2,23a-32

**Lea:** Los editores de este libro describen su adaptación y cómo intentan hacer accesibles los cinco libros de Jasón de Cirene. Hacer la historia más resumida y legible para el lector justifica el proceso de edición.

**Reflexione:** Medite sobre la importancia del lenguaje y de hacerlo asequible al receptor. Lo importante no es solo lo que decimos, sino que eso llegue adecuadamente a quien lo está escuchando. No tener en cuenta esta regla básica de la comunicación genera problemas entre padres e hijos, por ejemplo.

**Ore:** Pida a Dios que dé sabiduría a quienes se esfuerzan para que las tradiciones bíblicas y la historia estén hoy a nuestro alcance. Pida también capacidad para expresar su experiencia de fe de un modo claro.

**Actúe:** Intente transmitir su experiencia de fe, lo que descubre en la lectura bíblica, a alguien de su entorno. Una vez haya realizado la explicación, pregúntele si lo ha entendido, qué le ha parecido, etc. Dialogue con él.

## Historia de Heliodoro

**3**<sup>1</sup> Cuando en la Ciudad Santa se vivía con toda paz y se observaban las leyes con la mayor perfección, gracias a la piedad del sumo sacerdote Onías, y su rigor contra el mal, <sup>2</sup> los mismos reyes honraban el lugar santo, y engrandecían el templo con regalos magníficos; <sup>3</sup> hasta el mismo Seleuco, rey de Asia, pagaba con sus propios recursos todos los gastos necesarios para los sacrificios litúrgicos.

<sup>4</sup> Pero un tal Simón, del clan de Bilgá, nombrado administrador del templo, tuvo diferencias con el sumo sacerdote acerca del reglamento del mercado general. <sup>5</sup> Y no pudiendo imponerse a Onías, acudió a Apolonio de Tarso, que en aquel entonces era gobernador de Celesiria y Fenicia, <sup>6</sup> y le contó que el tesoro de Jerusalén estaba repleto de riquezas indescriptibles, tantas que era incontable la cantidad de ofrendas,

y desproporcionada para el presupuesto de los sacrificios; y que era posible hacerlas pasar a manos del rey.

<sup>7</sup> En una audiencia con el rey, Apolonio le informó de las riquezas que le habían denunciado. Entonces el rey eligió a Heliodoro jefe del Gobierno, y lo envió con órdenes de traerse dichas riquezas.

<sup>8</sup> Heliodoro se puso inmediatamente en camino, con el pretexto de recorrer las ciudades de Celesiria y Fenicia, pero en realidad para ejecutar el plan del rey. <sup>9</sup> Al llegar a Jerusalén, fue recibido amistosamente por el sumo sacerdote de la ciudad, al que informó sobre la denuncia que le había llegado, explicó el motivo de su viaje y preguntó si realmente todo aquello era verdad.

<sup>10</sup> El sumo sacerdote le manifestó que las cantidades depositadas –contra el informe falso del impío Simón– estaban destinadas a las viudas y a los huérfanos, <sup>11</sup> más una suma que era de Hircano de Tobías, un hombre de muy buena posición; que en total había unos doce mil kilos de plata y seis mil de oro, <sup>12</sup> y que de ninguna manera se podía hacer una injusticia a los que se habían fiado del lugar santo, de la sagrada inviolabilidad del templo venerado en todo el mundo.

<sup>13</sup> Pero Heliodoro, en virtud de las órdenes del rey, insistió en que todo aquello había que confiscarlo para el tesoro real. <sup>14</sup> Fijó una fecha y quería entrar para inventariar todo aquello. En la ciudad había una ansiedad enorme, <sup>15</sup> los sacerdotes, revestidos con los ornamentos sacerdotales, postrados ante el altar invocaban al cielo, que había dictado la ley sobre las cantidades en depósito, rogándole que los conservara intactos para quienes lo habían depositado. <sup>16</sup> Ver el aspecto del sumo sacerdote partía el alma: la palidez de su rostro revelaba su angustia interior; <sup>17</sup> estaba invadido por un miedo y un temblor corporal que descubrían a quienes lo miraban el sufrimiento que llevaba dentro del corazón.

<sup>18</sup> Además, salían de las casas corriendo grupos de gente para hacer rogativas públicas ante el ultraje que iba a sufrir el lugar santo. <sup>19</sup> Las mujeres, ceñidas de sayal bajo los senos, llenaban las calles. Y las más jóvenes, normalmente reclusas en sus casas, unas corrían hacia las puertas, otras a las murallas, otras se asomaban a las ventanas; <sup>20</sup> y todas rezaban levantando las manos al cielo.

<sup>21</sup> Daba lástima aquella muchedumbre revuelta y postrada, y la expectación ansiosa del sumo sacerdote, lleno de angustia; <sup>22</sup> porque mientras ellos suplicaban al Señor Todopoderoso que guardara intactos y seguros mil depósitos de quienes los habían dejado en el templo, <sup>23</sup> Heliodoro intentaba ejecutar lo decretado.

<sup>24</sup> Estaba ya junto al tesoro con su escolta, cuando de pronto el Soberano de los espíritus y de todo poder se manifestó tan grandiosamente que todos los que se habían atrevido a entrar se quedaron sin fuerzas ni valor, heridos por la fuerza de Dios. <sup>25</sup> Porque se le apareció un caballo montado por un temible jinete, ricamente adornado, el cual, en una arrancada impetuosa, atacó a Heliodoro con las patas delanteras; el jinete aparecía revestido de una armadura de oro. <sup>26</sup> Y se le aparecieron también otros dos jóvenes, extraordinariamente vigorosos y de resplandeciente hermosura, vestidos con ropajes magníficos; se pusieron uno a cada lado y lo azotaban sin parar, descargándole una lluvia de golpes.

<sup>27</sup> Al punto cayó al suelo, envuelto en densa oscuridad, y tuvieron que recogerlo y acomodarlo en una camilla. <sup>28</sup> Así, desconociendo abiertamente la soberanía de Dios, llevaban ahora, incapaz de valerse por sí mismo, al que poco antes había llegado al dicho tesoro con gran acompañamiento y numerosa escolta. <sup>29</sup> Mientras él, por la fuerza de Dios, yacía mudo y privado de toda esperanza de salvación, <sup>30</sup> los judíos alababan al Señor, que había glorificado su lugar santo. El templo, que poco

antes había estado lleno de miedo y turbación, rebosaba de alegría y gozo por la aparición del Señor omnipotente.

<sup>31</sup> Enseguida, algunos de los acompañantes de Heliodoro rogaron a Onías que invocara al Altísimo para que perdonara la vida al que ya estaba a punto de morir.

<sup>32</sup> El sumo sacerdote, suponiendo que el rey podía sospechar que los judíos habían preparado un atentado contra Heliodoro, ofreció un sacrificio por la sanación de aquel hombre. <sup>33</sup> Y mientras el sumo sacerdote hacía la expiación, se le aparecieron a Heliodoro los mismos jóvenes, revestidos con los mismos ropajes, y puestos de pie le dijeron:

—Ya puedes estarle agradecido al sumo sacerdote, Onías, porque por él el Señor te concede la vida. <sup>34</sup> Y tú, castigado por el cielo, anuncia a todos el gran poder de Dios. Dicho esto, desaparecieron.

<sup>35</sup> Heliodoro, después de ofrecer un sacrificio al Señor y de hacer grandes promesas al que le había conservado la vida, se despidió de Onías y volvió al rey con su ejército, <sup>36</sup> dando testimonio ante todos de los milagros del Dios supremo, que había visto con sus propios ojos. <sup>37</sup> Y cuando el rey le preguntó quién sería el más indicado para enviarlo nuevamente a Jerusalén, Heliodoro dijo:

<sup>38</sup> —Si tienes algún enemigo, o un conspirador contra el Estado, envíalo allá, y te lo devolverán molido a golpes, si es que logra salvarse, porque verdaderamente una fuerza divina rodea aquel lugar. <sup>39</sup> Porque el que habita en el cielo es el guardián y protector de aquel lugar, y a los que van allí a hacer daño los castiga con la muerte.

<sup>40</sup> Así acabó el episodio de Heliodoro y la conservación del tesoro.

## 2 MACABEOS 3,1-40

**Lea:** Una discusión entre el sumo sacerdote y el administrador del templo acaba ante el rey, quien envía a Heliodoro para inspeccionar el tesoro del templo y confiscar sus bienes. Ante esta profanación, el pueblo ora a Dios, y la respuesta divina es una aparición de tres seres que asustan y hieren gravemente al enviado real. Heliodoro se salva cuando Onías ofrece un sacrificio por él. A partir de ese momento, reconoce la soberanía de Dios y la trasmite al rey.

**Reflexione:** Israel pone siempre sus esperanzas en Dios, tanto para salvar la riqueza del templo como para salvar al enemigo Heliodoro. ¿Pone usted también su esperanza en Dios cuando todo es oscuro en su vida o en la de los demás? ¿Le mantiene su fe incluso en los momentos de mayor desesperación?

**Ore:** Ponga todas las preocupaciones del pueblo en manos de Dios, y pida protección para la Iglesia, los cristianos y todos los hombres. Pídale también que nunca se debilite su confianza en Él.

**Actúe:** Haga todo lo posible por organizar en su iglesia una oración para todo aquel que quiera asistir. Juntos, pidan confiadamente a Dios por las necesidades de la parroquia, del barrio y del mundo.

## Persecución de Antíoco Epifanes

(1 Mac 1,10-64)

**4**<sup>1</sup> Simón, al que antes mencionamos, el que denunció los tesoros traicionando a la patria, calumniaba a Onías, como si este hubiese sido el que maltrató a Heliodoro y el causante de los males. <sup>2</sup> Se atrevía a llamar enemigo público al bienhechor de la ciudad, al protector de sus compatriotas y fervoroso cumplidor de las leyes.

<sup>3</sup> La enemistad llegó a tal punto, que uno de los agentes de Simón llegó a cometer asesinatos. <sup>4</sup> Entonces Onías, considerando que aquella tensión era peligrosa y que Apolonio, hijo de Menesteo, gobernador de Celesiria y Fenicia, fomentaba la maldad de Simón, <sup>5</sup> acudió al rey no como acusador de sus conciudadanos, sino mirando al bien común y privado, <sup>6</sup> porque veía que si no intervenía el rey era ya imposible tener paz en el Estado y que Simón pusiera fin a su locura.

<sup>7</sup> Al morir Seleuco ocupó el trono Antioco, por sobrenombre Epifanes. Jasón, el hermano de Onías, consiguió el sumo sacerdocio por soborno, <sup>8</sup> prometiendo al rey en una audiencia unos diez mil kilos de plata al contado, más dos mil de otras rentas. <sup>9</sup> Y además se comprometía a incluir en la cuenta otros cuatro mil si se le concedía autorización para instalar un gimnasio y un ateneo juvenil y para registrar a los de Jerusalén como ciudadanos antioquenos.

<sup>10</sup> En cuanto obtuvo el consentimiento del rey y se apoderó del mando, Jasón hizo enseguida que sus compatriotas adoptaran el estilo de vida griego, <sup>11</sup> suprimió los privilegios reales concedidos benévolamente a los judíos gracias a Juan, padre de Eupólemo —el que negoció el pacto de amistad y mutua defensa con los romanos—, abolió las leyes de la constitución e intentaba introducir prácticas contra la ley. <sup>12</sup> Se dio el gusto de levantar un gimnasio bajo la misma fortaleza, e hizo que los jóvenes más sobresalientes se dedicaran a los ejercicios atléticos.

<sup>13</sup> Era tal el auge del helenismo, y el avance de la moda extranjera, debido a la enorme desvergüenza de Jasón, el cual tenía más de impío que de sumo sacerdote, <sup>14</sup> que los sacerdotes ya no tenían interés por el culto litúrgico ante el altar, sino que, despreciaban el templo. En cuanto se convocaba el campeonato de disco, dejaban de lado los sacrificios y corrían a participar en los juegos de la palestra, contrarios a la ley. <sup>15</sup> Y sin mostrar ningún aprecio por los valores nacionales, tenían, en cambio, las glorias griegas como las mejores.

<sup>16</sup> Pero esto mismo los llevó a una situación difícil: aquellos mismos a quienes se propusieron seguir y a los cuales querían imitar en todo, fueron sus enemigos y verdugos. <sup>17</sup> Porque no es cosa liviana quebrantar las leyes divinas, como se verá claramente en lo que sigue.

<sup>18</sup> Cuando se celebraban en Tiro los campeonatos quinquenales en presencia del rey, <sup>19</sup> el contaminado Jasón envió como representantes de Jerusalén unos antioquenos en calidad de observadores, con trescientas dracmas de plata para el sacrificio a Hércules. Pero los mismos que las llevaron tuvieron por mejor no emplearlas en el sacrificio, cosa inconveniente, sino dejarlas para otros gastos, <sup>20</sup> y así aquel dinero destinado al sacrificio de Hércules por voluntad del donante, fue a parar a la construcción de barcos de remos por deseo de los portadores.

<sup>21</sup> Cuando Apolonio de Menesteo fue enviado a Egipto para asistir a la entronización del rey Filométor, Antioco se enteró de que este no apoyaba su política, y empezó a adoptar medidas de seguridad; por eso visitó Jafa y siguió hacia Jerusalén. <sup>22</sup> Jasón y los vecinos le hicieron un gran recibimiento; entró al resplandor de antorchas y entre aclamaciones, y después fue a acampar en Fenicia con su ejército.

<sup>23</sup> Al cabo de tres años, Jasón envió a Menelao, el hermano del Simón antes mencionado, a llevar el dinero al rey y concluir las negociaciones sobre asuntos urgentes. <sup>24</sup> Pero Menelao, una vez presentado ante el rey, lo impresionó con su aire majestuoso y logró hacerse investir del sumo sacerdocio, ofreciendo unos nueve mil kilos de plata más que Jasón, <sup>25</sup> y se volvió con el nombramiento real, sin otros méritos para el sumo sacerdocio que el furor de un tirano cruel y la ira rabiosa de un animal sal-

vaje.<sup>26</sup> Y Jasón, que había suplantado a su propio hermano, suplantado a su vez por otro, tuvo que huir a territorio amonita.

<sup>27</sup> Por su parte, Menelao tenía en sus manos el poder, pero no hacía nada por pagar la cantidad prometida al rey. <sup>28</sup> Sótrato, prefecto de la fortaleza, se la reclamaba, porque estaba encargado de cobrar los impuestos. Por este motivo el rey llamó a los dos. <sup>29</sup> Menelao dejó como sustituto en su cargo de sumo sacerdote a su hermano Lisímaco, y Sótrato dejó a Crates, jefe de los chipriotas.

<sup>30</sup> Entre tanto, ocurrió la sublevación de Tarso y Malos, porque las habían entregado en donación a Antióquida, concubina del rey. <sup>31</sup> Así que el rey marchó apresuradamente para restablecer el orden, dejando como regente a Andrónico, uno de los dignatarios de la corte.

<sup>32</sup> Pensando aprovechar una buena oportunidad, Menelao robó algunos objetos de oro del templo, se los regaló a Andrónico y vendió otros en Tiro y las ciudades vecinas. <sup>33</sup> Cuando Onías lo averiguó con toda certeza, se retiró a Dafne, cerca de Antioquía, lugar de asilo y de allí denunció a Menelao. <sup>34</sup> El resultado fue que Menelao, tomando aparte a Andrónico, lo incitaba a matar a Onías. Andrónico se presentó ante Onías, y se ganó astutamente su confianza, dándole la mano derecha con juramento. Onías se resistía a creerle, pero al fin se dejó convencer y salió de su refugio. Inmediatamente Andrónico lo mató, sin ningún miramiento por la justicia.

<sup>35</sup> Por esta razón no solo los judíos, sino también muchos de otras naciones, estaban alarmados e indignados por el injusto asesinato de aquel hombre. <sup>36</sup> Cuando el rey volvió de Cilicia, los judíos de la capital y los griegos que reprochaban tan mala acción, acudieron a él para quejarse por la injusta muerte de Onías.

<sup>37</sup> Antíoco, profundamente apenado y movido a compasión, lloró recordando la prudencia y la conducta irreprochable del difunto. <sup>38</sup> Luego, lleno de indignación despojó a Andrónico de la púrpura y le desgarró los vestidos; luego hizo que lo pasearan por toda la ciudad, y en el mismo sitio donde había tratado a Onías impiamente, allí eliminó al homicida. Así le dio el Señor el castigo que merecía.

<sup>39</sup> Lisímaco había cometido en Jerusalén muchos robos sacrílegos con el consentimiento de Menelao, y la noticia se había divulgado entre la gente. Por eso el pueblo se amotinó contra Lisímaco cuando ya muchos objetos de oro habían desaparecido. <sup>40</sup> Como la multitud estaba muy excitada y había llegado al colmo de su furor, Lisímaco armó a unos tres mil hombres y emprendió una represión violenta, dirigida por un tal Aurano, hombre avanzado en edad y más aún en demencia.

<sup>41</sup> Ante el ataque de Lisímaco, unos con piedras, otros con estacas y algunos tomando a puñados la ceniza esparcida allí, las arrojaban violentamente contra la tropa. <sup>42</sup> Con eso hirieron a muchos, mataron a otros y a todos los demás les hicieron emprender la huida; y al sacrílego lo mataron junto al tesoro.

<sup>43</sup> A Menelao se le procesó por aquel incidente, <sup>44</sup> y cuando el rey llegó a Tiro, los tres hombres emisarios del Senado expusieron un informe ante el rey. <sup>45</sup> Viéndose ya perdido, Menelao prometió una buena suma a Tolomeo, hijo de Dorimeno, para que convenciera al rey. Y efectivamente, <sup>46</sup> Tolomeo se llevó al rey a una galería como para tomar un poco el aire, y lo hizo cambiar de opinión. <sup>47</sup> Así, al culpable de todo lo absolvió de lo que se le imputaba, y a aquellos desdichados, que aun ante un tribunal bárbaro habrían sido absueltos como inocentes, los condenó a muerte. <sup>48</sup> De este modo los que habían hablado en defensa de la ciudad, del pueblo y del ajuar sagrado, sufrieron sin más un castigo injusto. <sup>49</sup> Por este motivo algunos de Tiro, para manifestar su repulsa por aquel crimen, costearon con generosidad los gastos del funeral. <sup>50</sup> En cambio, Menelao, gracias a la avaricia de los poderosos, se



mantuvo en el mando, progresando en maldad, convirtiéndose en el mayor adversario de sus conciudadanos.

### 2 MACABEOS 4,1-50

**Lea:** Cuando Antíoco IV llega al trono, las costumbres griegas son adoptadas por muchos judíos, y esto genera gran desacuerdo. El sacerdote Onías, fiel al Señor, es destituido por su hermano Jasón, y este a su vez por Menelao. Resultado de ello es el robo de la mayoría de los vasos sagrados. Onías es asesinado y Menelao es absuelto de sus crímenes mediante sobornos e influencias. Israel es causa de escándalo.

**Reflexione:** Con la muerte de Onías comienza el triunfo del mal, resultado de la ambición, la avaricia y la soberbia. ¿Ha sufrido usted alguna injusticia de manos de personas excesivamente ambiciosas? ¿Cómo se ha sentido? ¿Cómo ha reaccionado?

**Ore:** Ore por aquellos que trabajan diligentemente por el bien de la sociedad frente a la injusticia. Pida al Señor que les dé fortaleza para no cejar en su empeño de construir el reino de Dios.

**Actúe:** No luche contra el mal; trabaje, simplemente, a favor del bien. Piense en situaciones que usted conozca donde las personas son movidas por la avaricia o la ambición, y responda a ellas actuando con generosidad.

## Conquista de Jerusalén y profanación del Templo

**5**<sup>1</sup> Por aquel tiempo Antíoco preparaba su segunda expedición a Egipto. Ocurrió que casi durante cuarenta días aparecieron por toda la ciudad jinetes galopando por el aire, con vestiduras de oro, y escuadrones de tropas armadas con las espadas desenvainadas, <sup>3</sup> compañías de caballería en formación, ataques y cargas por ambas partes, escudos que se agitaban, bosques de lanzas, disparos de flechas, fulgor de armaduras de oro y corazas de todo tipo. <sup>4</sup> Y así todos pedían que aquella aparición fuera de buen augurio.

<sup>5</sup> Se corrió el falso rumor de que había muerto Antíoco. Y Jasón, con mil hombres por lo menos, lanzó un ataque por sorpresa contra la ciudad. Rechazados los de la muralla, y al fin tomada ya la ciudad, Menelao se refugió en la fortaleza. <sup>6</sup> Jasón empezó a asesinar sin piedad a sus propios conciudadanos, sin comprender que una victoria sobre sus hermanos era la mayor derrota; solo pensaba que triunfaba sobre enemigos, no sobre compatriotas. <sup>7</sup> Pero no logró el mando, y al final, afrentado por su traición, marchó nuevamente fugitivo hacia el territorio amonita. <sup>8</sup> Su malvado proceder tuvo este desenlace: encarcelado por Aretas, rey de los árabes, huyendo de ciudad en ciudad, perseguido por todos, aborrecido como transgresor de las leyes, detestado como verdugo de la patria y de los ciudadanos, fue arrojado a Egipto; <sup>9</sup> y el que había desterrado a muchos, murió en tierra extranjera, después de navegar rumbo a Esparta esperando obtener protección por los lazos de familia. <sup>10</sup> Al que dejó a tantos insepultos, nadie lo lloró; ni tuvo funerales ni sitio en la sepultura familiar.

<sup>11</sup> Cuando llegó a oídos del rey la noticia de lo sucedido, pensó que Judá intentaba sublevarse. Por eso, hecho una fiera, emprendió viaje desde Egipto y tomó la ciudad por las armas. <sup>12</sup> Ordenó a los soldados degollar sin piedad a los que encontraran y matar a los que se refugiaban en las casas. <sup>13</sup> Fue un asesinato en masa de jóvenes y viejos, un exterminio de muchachos, mujeres y niños, una matanza de muchachas

y chiquillos. <sup>14</sup> En aquellos tres días perecieron ochenta mil: cuarenta mil asesinados y otros tantos vendidos como esclavos. <sup>15</sup> Y no satisfecho con eso, se atrevió a entrar en el templo más santo de toda la tierra, guiado por Menelao, hecho un traidor de las leyes y la patria. <sup>16</sup> Y tomó el ajuar sagrado con sus manos sacrílegas, y arrebató con sus manos profanas las ofrendas depositadas por otros reyes para engrandecimiento, gloria y honor del lugar santo.

<sup>17</sup> Antíoco se ensoberbeció en su interior, sin darse cuenta de que el Señor se había irritado por poco tiempo a causa de los pecados cometidos por los habitantes de la ciudad, y que a eso se debía su indiferencia por el lugar santo; <sup>18</sup> porque si ellos no se hubieran dejado dominar por tantos pecados, Antíoco habría sido castigado nada más llegar, y se habría visto obligado a desistir de su atrevimiento, como Heliodoro, el enviado por el rey Seleuco para inventariar el tesoro. <sup>19</sup> Pero el Señor no eligió al pueblo para el lugar santo, sino al lugar santo para el pueblo, <sup>20</sup> y por eso el mismo lugar santo que compartió las desgracias del pueblo participó después de su fortuna; y el que estuvo abandonado mientras duró la ira del Todopoderoso, fue reconstruido con todo esplendor en la reconciliación del Señor supremo.

<sup>21</sup> Así que Antíoco se llevó unos cincuenta mil kilos –de plata– del templo, y se marchó urgentemente a Antioquía, creyendo en su insolencia y arrogancia que podría hacer navegable la tierra y transitable el mar. <sup>22</sup> Dejó unos funcionarios que maltrataran a nuestra raza: en Jerusalén a Felipe, frigio de nacimiento y de carácter más salvaje que el que le dio el cargo; <sup>23</sup> en Garizin, Andrónico, y a estos hay que añadir a Menelao, el peor de todos en ensañarse contra sus conciudadanos, lleno de un odio profundo contra los ciudadanos judíos.

<sup>24</sup> Antíoco envió a Apolonio, jefe de los mercenarios de Misia, con un ejército de veintidós mil hombres y la orden de asesinar a todos los adultos y vender a las mujeres y a los niños. <sup>25</sup> Cuando llegó a Jerusalén, con aires de hombre pacífico, se contuvo hasta el día santo del sábado, y aprovechando el descanso de los judíos, ordenó desfilar a sus tropas; <sup>26</sup> y a todos los que salían a ver el espectáculo, los acuchilló; después, recorriendo la ciudad con sus soldados, mató a mucha gente.

<sup>27</sup> Mientras tanto, Judas el Macabeo se retiró al desierto con nueve hombres; viéndolo con sus compañeros por los montes, como los animales salvajes, sin comer nada más que hierbas, para no incurrir en ninguna impureza.

## 2 MACABEOS 5,1-27

**Lea:** Tras un intento fallido de conquistar Jerusalén, Jasón muere en el exilio. Por temor a una revuelta en Judea, Antíoco ataca la ciudad, realiza una matanza general y profana el templo, acciones permitidas por Dios por causa de los pecados de Israel. Cuando el rey envía a Apolonio para asolar una vez más al pueblo, Judas Macabeo y sus seguidores huyen al desierto para no contaminarse con todo aquello.

**Reflexione:** Ante la fuerza del enemigo, Judas Macabeo tiene que huir al desierto. ¿Ha tenido alguna vez la experiencia de tener que huir o renunciar a algo por causa de la violencia? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Pida por quienes han tenido que salir de sus países o de sus casas huyendo de cualquier tipo de violencia. Ruegue a Dios que les haga experimentar Su amor a través de las personas que acudan en su ayuda.

**Actúe:** Trabaje con gestos concretos por la justicia y por la paz en su comunidad y en el mundo. Apoye a quienes luchan por los derechos de las personas y por el cumplimiento de la Ley y el orden.

## Leyes persecutorias

(1 Mac 1,44-50)

**6**<sup>1</sup> Poco tiempo después, el rey envió a un senador ateniense para que obligara a los judíos a abandonar las costumbres tradicionales y a no gobernarse por la ley de Dios; <sup>2</sup> tenía orden de profanar el templo de Jerusalén y dedicarlo a Júpiter Olímpico y dedicar el de Garizín a Júpiter Hospitalario, siguiendo la práctica de los habitantes del lugar.

<sup>3</sup> El avance del mal resultaba molesto e insoportable aun para la masa del pueblo; <sup>4</sup> el templo estaba repleto del libertinaje y de las orgías de los paganos, que se divertían alegremente con ramerías y tenían relaciones con mujeres en los recintos sagrados, e incluso, introducían allí objetos prohibidos. <sup>5</sup> El altar rebosaba de víctimas ilegítimas, prohibidas por la ley. <sup>6</sup> No se podía ni celebrar el sábado, ni guardar las fiestas tradicionales, ni siquiera declararse judío. <sup>7</sup> A su pesar, se veían forzados al banquete sacrificial con que se conmemoraba cada mes el nacimiento del rey; y cuando llegaba la fiesta de Baco, les obligaban a hacer una procesión en su honor, coronados de hiedra. <sup>8</sup> A propuesta de Tolomeo, se decretó para las ciudades griegas vecinas que actuaran igual contra los judíos, obligándoles al banquete sacrificial, <sup>9</sup> y matando a los que no quisieran aceptar las costumbres griegas. Se estaba viendo venir la desgracia.

<sup>10</sup> Dos mujeres fueron denunciadas por haber circuncidado a sus hijos. Con los niños colgados a los pechos las pasearon públicamente por la ciudad, y luego las despeñaron muralla abajo. <sup>11</sup> A otros, que se habían reunido en las cuevas cercanas para celebrar a escondidas el sábado, los denunciaron a Felipe, y los quemaron en masa al no querer defenderse por motivos religiosos, por respeto a aquel día santísimo.

<sup>12</sup> Recomiendo a todos aquellos a cuyas manos llegue este libro que no se dejen desconcertar por estos sucesos; piensen que aquellos castigos no pretendían exterminar nuestra raza, sino corregirla; <sup>13</sup> porque es señal de gran bondad no tolerar por mucho tiempo a los impíos, sino darles enseguida el castigo. <sup>14</sup> El Señor soberano no ha determinado tratarnos como a los otros pueblos, que para castigarlos espera pacientemente a que lleguen al colmo de sus pecados; <sup>15</sup> no nos condena cuando ya hemos llegado al límite de nuestros pecados. <sup>16</sup> Por eso no retira nunca de nosotros su misericordia, y aunque corrige a su pueblo con desgracia, no lo abandona. <sup>17</sup> Quede esto dicho como advertencia. Después de esta pequeña digresión, volvamos a nuestra historia.

## Martirio de Eleazar

<sup>18</sup> A Eleazar, uno de los principales maestros de la ley, hombre de edad avanzada y semblante muy digno, le abrían la boca a la fuerza para que comiera carne de cerdo. <sup>19</sup> Pero él, prefiriendo una muerte honrosa a una vida de infamia, escupió la carne y avanzó voluntariamente al suplicio, <sup>20</sup> como deben hacer los que son constantes en rechazar manjares prohibidos, aun a costa de la vida.

<sup>21</sup> Los que presidían aquel banquete ritual contrario a la ley, viejos amigos de Eleazar, lo llevaron aparte y le propusieron que hiciera traer carne permitida, preparada por él mismo, y que la comiera haciendo como que comía la carne del sacrificio ordenado por el rey, <sup>22</sup> para que así se librara de la muerte y, dada su antigua amistad, lo trataran con consideración. <sup>23</sup> Pero él, adoptando una actitud cortés, digna de sus años, de su noble ancianidad, de sus canas honradas e ilustres, de su conducta intachable desde niño y, sobre todo, digna de la ley santa dada por Dios, respondió todo seguido:

—¡Envíenme al sepulcro! <sup>24</sup> No es digno de mi edad andar fingiendo. Muchos jóvenes van a creer que Eleazar, a los noventa años, se ha pasado a las costumbres paganas, <sup>25</sup> y si miento por un poco de vida que me queda se van a extraviar con mi mal ejemplo. Eso sería manchar y deshonorar mi vejez. <sup>26</sup> Y aunque de momento me librase del castigo de los hombres, no escaparía de la mano del Omnipotente, ni vivo ni muerto. <sup>27</sup> Si muero ahora como un valiente me mostraré digno de mis años <sup>28</sup> y dejaré a los jóvenes un noble ejemplo, para que aprendan a enfrentar voluntariamente una muerte noble por amor a nuestra santa y venerable ley.

Dicho esto se dirigió enseguida al suplicio.

<sup>29</sup> Los que lo llevaban consideraron lo que hablaba como una locura y cambiaron en crueldad la benevolencia que antes le habían demostrado.

<sup>30</sup> Él, a punto de morir bajo los golpes, dijo entre suspiros:

—Bien sabe el Señor, que posee la santa sabiduría, que, pudiendo librarme de la muerte, aguanto en mi cuerpo los crueles dolores de la flagelación, y los sufro con gusto en mi alma por respeto a él.

<sup>31</sup> Así terminó su vida, dejando no solo a los jóvenes, sino a toda la nación, un ejemplo memorable de heroísmo y de virtud.

## 2 MACABEOS 6,1-31

**Lea:** Antíoco busca imponer las costumbres griegas y eliminar las judías. Se prohíbe la circuncisión, se vulnera el sábado y el templo es profanado. A pesar de todo, el autor sagrado ve en ello la demostración del amor de Dios. Eleazar es un ejemplo de mártir virtuoso, al negarse a comer carne de cerdo para no pecar él y dar buen ejemplo a judíos más jóvenes.

**Reflexione:** Existen muchas formas de maltrato y acoso. Los derechos humanos son comunes a todas las personas y son la forma de medir las situaciones de injusticia. ¿Se vulneran los derechos humanos, incluidos el de libertad de conciencia y religiosa, en su entorno?

**Ore:** Ruegue a Dios que en su ciudad, en su comunidad cristiana y en su país los derechos humanos sean respetados y todas las personas tengan una vida digna.

**Actúe:** No haga oídos sordos a las asociaciones que denuncian situaciones en que los derechos humanos son vulnerados. Después de escucharlas, considere si tiene posibilidad de colaborar con ellas.

## Los siete hermanos y su madre

**7**<sup>1</sup> Arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios de buey para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. <sup>2</sup> Uno de ellos habló en nombre de los demás:

—¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres.

<sup>3</sup> Fuera de sí, el rey ordenó poner al fuego sartenes y ollas. <sup>4</sup> Las pusieron al fuego inmediatamente, y el rey ordenó que cortaran la lengua al que había hablado en nombre de todos, que le arrancaran el cuero cabelludo y le amputaran las extremidades a la vista de los demás hermanos y de su madre.

<sup>5</sup> Cuando el muchacho quedó completamente mutilado, el rey mandó aplicarle fuego y freírlo; todavía respiraba. Mientras el humo de la sartén se esparcía por todas partes, los otros con la madre se animaban entre sí a morir noblemente diciendo:

<sup>6</sup>—El Señor Dios nos contempla, y de verdad se compadece de nosotros, como declaró Moisés en el cántico de denuncia contra Israel: Se compadecerá de sus servidores.

<sup>7</sup>Una vez que el primero murió de esta manera, llevaron al segundo al suplicio; le arrancaron los cabellos con la piel, y le preguntaban si pensaba comer carne de cerdo antes que lo atormentasen miembro a miembro. <sup>8</sup> El respondió en la lengua materna: —¡No comeré!

Por eso también él sufrió a su vez el martirio como el primero. <sup>9</sup> Y cuando estaba por dar su último suspiro, dijo:

—Tú, malvado, nos arrancas la vida presente. Pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna, ya que nosotros morimos por su ley.

<sup>10</sup> Después se divertían con el tercero. Invitado a sacar la lengua, lo hizo en seguida, y alargó las manos con gran valor. <sup>11</sup> Y habló dignamente:

—De Dios las recibí, y por sus leyes las desprecio. Espero recobrarlas del mismo Dios.

<sup>12</sup> El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. <sup>13</sup> Cuando murió este, torturaron de modo semejante al cuarto. <sup>14</sup> Y cuando estaba próximo a su fin, dijo:

—Vale la pena morir a manos de los hombres cuando se espera que Dios mismo nos resucitará. En cambio, tú no resucitarás para la vida.

<sup>15</sup> Después sacaron al quinto, y lo atormentaban. <sup>16</sup> Pero él, mirando al rey, le dijo:

—Aunque eres un simple mortal, haces lo que quieres porque tienes poder sobre los hombres. Pero no te creas que Dios ha abandonado a nuestra nación. <sup>17</sup> Espera un poco y ya verás cómo su gran poder te tortura a ti y a tu descendencia.

<sup>18</sup> Después de este llevaron al sexto, y cuando iba a morir, dijo:

—No te equivoques. Nosotros sufrimos esto porque hemos pecado contra nuestro Dios; por eso han ocurrido estas cosas extrañas. <sup>19</sup> Pero tú, que te has atrevido a luchar contra Dios, no pienses que vas a quedar sin castigo.

<sup>20</sup> Pero ninguno más admirable y digno de recuerdo que la madre. Viendo morir a sus siete hijos en el espacio de un día, lo soportó con entereza, esperando en el Señor. <sup>21</sup> Con noble actitud, uniendo un ardor varonil a la ternura femenina, fue animando a cada uno, y les decía en su lengua:

<sup>22</sup>—Yo no sé cómo ustedes aparecieron en mis entrañas; no fui yo la que les dio el espíritu y la vida, ni la que ordenó armoniosamente los miembros de su cuerpo.

<sup>23</sup> Fue el creador del universo, el que modela la raza humana y determina el origen de todo. Él, con su misericordia, les devolverá el aliento y la vida si ahora se sacrifican por su ley.

<sup>24</sup> Antíoco creyó que la mujer lo despreciaba, y sospechó que lo estaba insultando.

Todavía quedaba el más pequeño, y el rey intentaba persuadirlo no solo con palabras, sino que le juraba que si renegaba de sus tradiciones lo haría rico y feliz, lo tendría por amigo y le daría algún cargo. <sup>25</sup> Pero como el muchacho no hacía el menor caso, el rey llamó a la madre y le rogaba que aconsejase al chiquillo para su bien. <sup>26</sup> Tanto le insistió, que la madre accedió a persuadir al hijo; <sup>27</sup> se inclinó hacia él, y riéndose del cruel tirano, habló así en su idioma:

—Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en el seno, te amamanté y crié tres años y te he alimentado hasta que te has hecho un joven. <sup>28</sup> Hijo mío, te lo suplico, mira el cielo y la tierra, fijate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada, y el mismo origen tiene el hombre. <sup>29</sup> No temas a ese verdugo, no desmerezcas de tus hermanos y acepta la muerte. Así, por la misericordia de Dios, te recobraré junto con ellos.

<sup>30</sup> Apenas ella terminó de hablar, el muchacho dijo:

—¿Qué esperan? Yo no obedezco el decreto real. Yo obedezco los decretos de la ley dada a nuestros antepasados por medio de Moisés. <sup>31</sup> Pero tú, que has tramado toda clase de crímenes contra los hebreos, no escaparás de las manos de Dios. <sup>32</sup> Porque nosotros sufrimos por nuestros pecados. <sup>33</sup> Y si el Dios vivo se ha enojado un momento para corregirnos y educarnos, volverá a reconciliarse con sus servidores. <sup>34</sup> Pero tú, impío, el hombre más criminal de todos, no te ensoberbezcas neciamente con vanas esperanzas, mientras alzas la mano contra los servidores de Dios; <sup>35</sup> que todavía no has escapado de la sentencia de Dios, vigilante todopoderoso. <sup>36</sup> Mis hermanos, después de soportar ahora un dolor pasajero, participan ya de la promesa divina de una vida eterna; en cambio, tú, por sentencia de Dios, pagarás la pena que merece tu soberbia. <sup>37</sup> Yo, lo mismo que mis hermanos, entrego mi cuerpo y mi vida por las leyes de mis padres, suplicando a Dios que se apiade pronto de mi raza, que tú tengas que confesarlo, entre tormentos y azotes, como único Dios, <sup>38</sup> y que la ira del Todopoderoso, que se ha abatido justamente sobre todo mi pueblo, se detenga en mí y en mis hermanos.

<sup>39</sup> El rey, exasperado y no aguantando aquella burla, se ensañó contra este muchísimo más que contra los otros, <sup>40</sup> y aquel muchacho murió sin mancha, con total confianza en el Señor.

<sup>41</sup> La madre murió la última, después de sus hijos.

<sup>42</sup> Baste lo que he contado a propósito de los convites sacrificiales y la increíble crueldad del rey.

## 2 MACABEOS 7,1-42

**Lea:** Una madre y sus siete hijos se niegan a comer carne de cerdo. Se niegan, igualmente, a renunciar a su fe, y alaban a Dios en su sufrimiento. Esta familia afirma su fe en una vida plena y eterna en Dios, que les ha creado y les resucitará de la muerte.

**Reflexione:** Hay personas que en situaciones adversas se convierten en una referencia social por su modo virtuoso de comportarse. ¿Conoce usted a alguna de estas personas? ¿Podría convertirse usted en una de ellas?

**Ore:** Pida al Padre la gracia para toda la humanidad, para que todos participemos de la comunión de los santos y seamos realmente santos y virtuosos, especialmente en las situaciones más difíciles.

**Actúe:** En el credo afirmamos creer en la comunión de los santos, y en la plegaria eucarística pedimos por todos ellos y por nosotros mismos. La próxima vez que participe de la eucaristía esté atento a estas afirmaciones y sea consciente de su responsabilidad como persona santa del pueblo de Dios.

## Primera actividad de Judas

(1 Mac 3)

**8**<sup>1</sup> Mientras tanto, Judas el Macabeo y sus compañeros, entrando a escondidas en los poblados, convocaban a sus parientes y reunían a los que habían permanecido fieles al judaísmo. Así, juntaron unos seis mil hombres.

<sup>2</sup> Suplicaban al Señor que mirase al pueblo pisoteado por todos y se compadeciera del santuario profanado por hombres impíos; <sup>3</sup> que se compadeciera de la ciudad destrizada, a punto de ser arrasada por completo; que escuchara el clamor de la sangre

que clamaba al cielo; <sup>4</sup> que recordara el injusto exterminio de niños inocentes y las blasfemias pronunciadas contra su Nombre, y que mostrara su rigor contra el mal.

<sup>5</sup> En cuanto el Macabeo organizó a su gente, se hizo invencible a los enemigos, porque la ira del Señor se cambió en misericordia. <sup>6</sup> Llegaba inesperadamente a ciudades y poblados y las incendiaba, tomaba posiciones estratégicas y ponía en fuga a numerosos enemigos, <sup>7</sup> aprovechando sobre todo para estas operaciones la complicidad de la noche. La fama de su valentía se extendió por todas partes.

<sup>8</sup> Al ver Felipe que aquel hombre progresaba poco a poco y que conseguía éxitos cada vez más frecuentes, escribió a Tolomeo, gobernador de Celesiria y Fenicia, para que defendiese los intereses reales. <sup>9</sup> Tolomeo eligió inmediatamente a Nicanor, hijo de Patroclo, del rango superior entre los Grandes del Reino, y lo envió al frente de no menos de veinte mil hombres de todas las naciones, para exterminar a toda la raza judía, y le agregó a Gorgias, un general con mucha experiencia militar.

<sup>10</sup> Con la venta de esclavos judíos, Nicanor contaba completar los sesenta mil kilos de plata del tributo que el rey debía a los romanos. <sup>11</sup> Despachó enseguida mensajeros a las ciudades de la costa, invitándolas al mercado de esclavos judíos, prometiendo entregar noventa esclavos por treinta kilos de plata, sin sospechar el castigo del Todopoderoso que se le venía encima.

<sup>12</sup> Cuando le llegó a Judas la noticia de la expedición de Nicanor, informó a su gente de la proximidad del enemigo, <sup>13</sup> los cobardes y los que no esperaban la venganza de Dios huyeron a refugiarse en otros sitios; <sup>14</sup> pero los demás vendían todo lo que les quedaba, rogando al mismo tiempo al Señor que librara a los que el impío Nicanor había vendido ya antes de la batalla. <sup>15</sup> Rogaban al Señor que hiciera esto si no por ellos, al menos por las promesas hechas a sus padres y por invocar sobre ellos su Nombre augusto y magnífico.

<sup>16</sup> El Macabeo reunió a sus seguidores en número de seis mil y los arengó a no asustarse ante el enemigo ni temer a la inmensa multitud de gentiles que los atacaba injustamente. Al contrario, que luchasen con valentía, <sup>17</sup> teniendo ante los ojos la insolencia criminal de aquellos contra el lugar santo, las injurias y burlas contra la ciudad y además la supresión de las costumbres de sus antepasados. <sup>18</sup> Dijo:

—Ellos confían en sus armas y en su audacia, pero nosotros confiamos en el Dios Todopoderoso, que con un gesto puede deshacer a nuestros atacantes y al mundo entero.

<sup>19</sup> Les enumeró las intervenciones de Dios en favor de sus antepasados, aquella del tiempo de Senaquerib, cuando perecieron ciento ochenta y cinco mil, <sup>20</sup> y la batalla contra los gálatas en Babilonia, cuando ocho mil judíos entraron en acción junto con cuatro mil macedonios, y a pesar de verse desbaratados los macedonios, los ocho mil judíos, gracias a la ayuda del cielo, aniquilaron a ciento veinte mil enemigos y consiguieron un gran botín.

<sup>21</sup> Enardecidos con aquellas palabras, quedaron dispuestos a morir por la patria y las leyes. Entonces Judas dividió al ejército en cuatro cuerpos; <sup>22</sup> puso al frente de cada uno a sus hermanos Simón, Josefo y Jonatán, asignando mil quinientos hombres a cada uno. <sup>23</sup> Además ordenó a Eleazar que leyera el libro sagrado. Y después de darles como contraseña ¡Dios ayuda!, él mismo se puso al frente del primer cuerpo, y atacó a Nicanor.

<sup>24</sup> Y con el Todopoderoso como aliado, mataron más de nueve mil enemigos; dejaron heridos y maltrechos a la mayoría de los soldados de Nicanor, y los hicieron huir a todos. <sup>25</sup> Recogieron el dinero de los que habían ido con intención de comprarlos. Y después de perseguirlos bastante tiempo, se volvieron, frenados por lo

tarde que era, <sup>26</sup> porque era víspera de sábado, y por eso no pudieron perseguirlos más lejos. <sup>27</sup> Les recogieron las armas, despojaron los cadáveres enemigos y celebraron el sábado, alabando y agradeciendo solemnemente al Señor por haberlos conservado hasta aquel día señalado por Dios como comienzo de la misericordia.

<sup>28</sup> Después del sábado dieron parte del botín a los damnificados, a las viudas y a los huérfanos; el resto se lo repartieron entre ellos y sus hijos. <sup>29</sup> Después de hacer el reparto tuvieron rogativas públicas, pidiendo al Señor misericordioso que completara su reconciliación con sus servidores.

<sup>30</sup> Lucharon también contra los de Timoteo y Báquides, y les mataron más de veinte mil; se apoderaron de muchas plazas fuertes de montaña, y distribuyeron un cuantioso botín por partes iguales entre ellos, los damnificados, los huérfanos y las viudas, y también los ancianos. <sup>31</sup> Les recogieron las armas y las almacenaron cuidadosamente en sitios estratégicos; el resto del botín lo llevaron a Jerusalén. <sup>32</sup> Mataron al comandante de las tropas de Timoteo, un hombre de lo más impío, que había hecho mucho mal a los judíos. <sup>33</sup> En las fiestas de la victoria en la capital quemaron vivos a los que habían incendiado las puertas santas y a Calístenes, que se había refugiado en una casilla. Así él recibió el castigo merecido por su impiedad.

<sup>34</sup> El bandido Nicanor, que había llevado a mil comerciantes para la venta de judíos esclavos, <sup>35</sup> humillado, gracias a Dios, por los que él consideraba los últimos, despojado de sus ropajes suntuosos, como un esclavo fugitivo, solitario, a campo traviesa, llegó a Antioquia, muy afortunado en comparación con su ejército derrotado. <sup>36</sup> Y el que esperaba pagar a los romanos un tributo con la venta de esclavos de Jerusalén, proclamaba que los judíos tenían un defensor y que eran invulnerables por seguir las leyes que él les había impuesto.

## 2 MACABEOS 8,1-36

**Lea:** Aparece Judas Macabeo como líder del movimiento de resistencia judía. Son narradas sus victorias sobre Nicanor, Timoteo y Báquides, con el apoyo de Dios. El sábado es respetado y una parte del botín de guerra será destinado a las viudas y los niños, con lo que, además de cumplir la Ley, Judas se gana el apoyo popular.

**Reflexione:** Piense en las virtudes de Judas: fe en el Señor, esperanza en Su ayuda y caridad con los pobres. Son las virtudes teologales. ¿Están también presentes en su vida? ¿Cómo hacer para fortalecerlas?

**Ore:** Pida a Dios fe para que nunca dude de la presencia del Padre en su vida, esperanza para confiar en que con Su ayuda todo es para su propio bien, y caridad para compartir con los demás todas las gracias recibidas.

**Actúe:** Revise esta semana la presencia de estas virtudes fundamentales en su vida. Recoja en un diario situaciones en las que la fe, la esperanza o la caridad han estado presentes.

## Muerte de Antíoco Epífanés

(1 Mac 6,1-16)

**9**<sup>1</sup> Por aquel tiempo Antíoco se tuvo que retirar en desorden del territorio persa. <sup>2</sup> En efecto, al llegar a la capital, Persépolis, había empezado a saquear el templo y a ocupar la ciudad; ante esto el pueblo se amotinó y recurrió a las armas, y Antíoco,



derrotado y puesto en fuga por los habitantes, tuvo que emprender una vergonzosa retirada.

<sup>3</sup> Cuando estaba cerca de Ecbatana, le llegó la noticia de lo ocurrido a Nicanor y a los de Timoteo, <sup>4</sup> y fuera de sí por la ira, pensaba desquitarse con los judíos de la injuria que le habían hecho los que le obligaron a emprender la retirada. Por eso ordenó al conductor de su carro avanzar sin detenerse hasta el final del viaje. Pero, ¡viajaba con él la sentencia del cielo! En su arrogancia, Antioco había dicho:

—Cuando llegue allá convertiré a Jerusalén en un cementerio de judíos.

<sup>5</sup> Pero el Señor, que lo ve todo, el Dios de Israel, lo castigó con una enfermedad invisible e insanable; ya que apenas había pronunciado esa frase le sobrevino un incesante dolor de vientre, con unas punzadas agudísimas, <sup>6</sup> cosa perfectamente justa, porque él había atormentado las entrañas de otros con tantísimos tormentos refinados. <sup>7</sup> Pero todavía no desistió de su soberbia. Es más, rebosando arrogancia, respirando contra los judíos el fuego de su cólera, mandó acelerar la marcha. Pero se cayó del carro cuando corría a toda velocidad, y con la violencia de la caída se le dislocaron todos los miembros del cuerpo.

<sup>8</sup> El que poco antes pensaba, en su ambición sobrehumana, que podía mandar a las olas del mar; el que se imaginaba poder pesar en la balanza las cumbres de los montes, estaba tendido en tierra, y tenía que ser llevado en una camilla, mostrando a todos la fuerza manifiesta de Dios. <sup>9</sup> Su estado era tal que del cuerpo del impío brotaban los gusanos, y la carne se le desprendía en vida en medio de terribles dolores; y el ejército apenas podía soportar el hedor de su podredumbre. <sup>10</sup> Al que poco antes parecía capaz de tocar las estrellas, nadie podía transportarlo, por su olor inaguantable.

<sup>11</sup> Entonces, postrado por la enfermedad, empezó a ceder en su arrogancia. Al aumentar los dolores a cada momento, llegó a reconocer el castigo divino <sup>12</sup> y no pudiendo soportar su propio mal olor, dijo:

—Es justo que un mortal se someta a Dios y no quiera medirse con él.

<sup>13</sup> Pero aquel criminal rezaba al Soberano que ya no se apiadara de él. <sup>14</sup> Decía que declararía libre a la Ciudad Santa, a la que antes se había dirigido rápidamente para arrasarla y convertirla en cementerio; <sup>15</sup> que daría los mismos derechos que a los atenienses a todos los judíos, de quienes había decretado que ni sepultura merecían, sino que los echasen, junto con sus hijos, como comida de las fieras y de las aves de rapiña; <sup>16</sup> que adornaría con bellísimos regalos el templo santo que antes despojó; que regalaría muchos más objetos sagrados; que pagaría los gastos de los sacrificios con sus propios ingresos <sup>17</sup> y que encima se haría judío y recorrería todos los lugares habitados anunciando el poder de Dios.

<sup>18</sup> Como los dolores no cesaban de ninguna forma, porque el justo juicio de Dios había caído sobre él, sin esperanza de sanación, escribió a los judíos, en forma de súplica, la carta que copiamos a continuación:

<sup>19</sup> El rey y general Antioco envía muchos saludos a los nobles ciudadanos judíos, deseándoles bienestar y prosperidad.

<sup>20</sup> Espero que gracias al cielo se encuentren bien ustedes y sus hijos, y que sus asuntos marchen según sus deseos.

<sup>21</sup> Guardo un recuerdo muy afectuoso del respeto y la benevolencia de ustedes. Al volver de Persia he contraído una enfermedad muy molesta, y me ha parecido necesario preocuparme por la seguridad de todos. <sup>22</sup> No es que yo desespere de mi situación —al contrario, espero salir de la enfermedad—; <sup>23</sup> pero he tenido en cuenta que también mi padre, siempre que organizaba una expedición militar al norte, nombraba un sucesor, <sup>24</sup> para que si ocurría algo imprevisto o llegaban malas noticias,

los súbditos de las provincias no se intranquilizaran, sabiendo a quién había quedado confiado el gobierno. <sup>25</sup> Además sé bien que los soberanos vecinos, en las fronteras de nuestro imperio, están espiando la ocasión, a la espera de un acontecimiento; por eso he nombrado rey a mi hijo Antíoco, al que muchas veces recomendé y confié a la mayoría de ustedes mientras yo recorría las provincias del norte. A él le he escrito la carta que va a continuación.

<sup>26</sup> Y ahora les pido encarecidamente que recuerden mis beneficios públicos y privados, y mantengan todos para con mi hijo la lealtad que me profesaron a mí. <sup>27</sup> Porque estoy persuadido de que él sabrá acomodarse a ustedes, siguiendo moderada y humanamente mi programa político.

<sup>28</sup> Y así aquel asesino y blasfemo, entre dolores atroces, perdió la vida en los montes, en tierra extraña, con un final desastroso, como él había tratado a otros. <sup>29</sup> Felipe, su amigo íntimo, trasladó sus restos; pero no fiándose del hijo de Antíoco, se fue a Egipto, donde reinaba Tolomeo Filométo.

### 2 MACABEOS 9,1-29

**Lea:** Antíoco IV se llena de ira por no poder conquistar Persia y, al enterarse de la victoria de Judas, planea vengarse arrasando Jerusalén. Sin embargo, en el camino, Dios le envía una horrible enfermedad. Ante esta situación, el rey intenta apaciguar la ira de Dios asegurando que será benévolo y justo con los judíos. A pesar de todo, como prevención, nombra a su sucesor.

**Reflexione:** Piense en los que creen que pueden alcanzar todas sus ambiciones sin respetar los derechos de otros y suelen actuar por interés. ¿Ha conocido a alguien así? ¿Cómo ha actuado usted frente a él?

**Ore:** Ore a Dios pidiéndole generosidad y sabiduría para evitar decisiones egoístas.

**Actúe:** Prevea cómo puede quedar la situación para sus sucesores después de su muerte. Estudie la posibilidad de redactar un testamento, para que usted quede tranquilo y beneficie a las personas que, a su juicio, deberían heredar sus bienes.

## Purificación del Templo

(1 Mac 4,36-61)

**10**<sup>1</sup> El Macabeo y su gente, guiados por el Señor, reconquistaron el templo y la ciudad, <sup>2</sup> derruyeron los altares levantados por los extranjeros en la plaza pública y sus templos.

<sup>3</sup> Después de purificar el templo, levantaron otro altar, y con fuego sacado del pedernal ofrecieron sacrificios después de una interrupción de dos años, quemaron incienso, encendieron las lámparas y presentaron los panes.

<sup>4</sup> Hecho esto, se postraron en tierra y suplicaron al Señor no volver a caer en tales desastres, sino que, si alguna vez pecaban, él los castigara con moderación, pero que no los entregara a extranjeros blasfemos.

<sup>5</sup> La purificación del templo cayó en el mismo día en que los extranjeros lo habían profanado: el veinticinco del mismo mes, o sea, diciembre. <sup>6</sup> Celebraron con regocijo ocho días de fiesta, como la de las Chozas, recordando que poco antes, en tiempo de esa fiesta, andaban por los montes y las cuevas, viviendo como animales salvajes. <sup>7</sup> Por eso, llevando tirso, ramos verdes y palmas, entonaban himnos al que había

llevado a buen fin la purificación de su lugar santo, <sup>8</sup> y determinaron, mediante decreto público votado en la asamblea y obligatorio para todo el pueblo judío, celebrar todos los años aquellos días de fiesta.

### 2 MACABEOS 10,1-8

**Lea:** Judas Macabeo organiza la purificación del templo y la restauración del ritual después de dos años sin culto. Organiza un festival de ocho días para celebrar el evento, y pide a todos los judíos dispersos por otros territorios que lo celebren cada año, igual que ellos.

**Reflexione:** El espacio sagrado puede ser profanado y después de la purificación, recuperar su actividad inicial. Igualmente, Dios ofrece oportunidades de recuperar aquello que fue bueno para nosotros y puede volver a serlo. ¿Lo ha experimentado usted así alguna vez?

**Ore:** Recuerde en su oración y agradezca al Señor momentos felices en los que sintió la presencia de Dios en su vida y en la de sus hermanos. Pídale que conserve siempre su esperanza y su fortaleza para retomar la vida de oración si alguna vez la deja abandonada.

**Actúe:** Propóngase firmemente leer cada día la Palabra de Dios y hacer oración con ella. Anime también a hacerlo a algún miembro de su comunidad que vea desanimado.

## Hazañas de Judas

(1 Mac 5,1-8)

<sup>9</sup> Así acabó Antíoco, por sobrenombre Epifanes. <sup>10</sup> Ahora vamos a tratar de Antíoco Eupátor, hijo de aquel impio, dando un resumen de los daños causados por las guerras.

<sup>11</sup> Cuando Eupátor subió al trono nombró jefe de Gobierno a un tal Lisias, gobernador supremo de Celesiria y Fenicia; <sup>12</sup> porque Tolomeo, el apodado Macrón, que se distinguió en tratar con justicia a los judíos, para reparar la injusticia que habían cometido con ellos, procuraba gobernarlos pacíficamente. <sup>13</sup> A causa de esto, los Grandes del Reino lo acusaron ante Eupátor, y como a cada paso oía que lo llamaban traidor, por haber abandonado Chipre, cuyo gobierno le había confiado Filométor, para pasarse al partido de Antíoco Epifanes, viendo que no había ejercido su cargo con honor, se suicidó, envenenándose.

<sup>14</sup> Por su parte, Gorgias, nombrado gobernador de la región, mantenía tropas mercenarias, y a cada paso hostigaba a los judíos. <sup>15</sup> Al mismo tiempo, también los idumeos, que controlaban importantes fortificaciones, molestaban a los judíos, y procuraban fomentar la guerra acogiendo a los fugitivos de Jerusalén. <sup>16</sup> Los del Macabeo, después de unas rogativas para pedir a Dios que fuera su aliado, atacaron las fortificaciones de los idumeos: <sup>17</sup> las asaltaron resueltamente, las conquistaron, rechazaron a los que luchaban en las murallas, acuchillaron a los que cayeron en sus manos y eliminaron por lo menos a veinte mil.

<sup>18</sup> Nueve mil fugitivos por lo menos se refugiaron en dos torres muy bien defendidas, provistos de todo lo necesario para soportar un asedio. <sup>19</sup> El Macabeo dejó a Simón y Josefo, y también a Zaqueo, con bastante tropa para mantener el cerco, y él marchó a los sitios de mayor urgencia. <sup>20</sup> Pero los de Simón, hambrientos de dinero, se dejaron sobornar por algunos de los refugiados en las torres, y por siete mil dracmas los dejaron escapar. <sup>21</sup> Cuando informaron al Macabeo de lo sucedido, reu-

nió a los oficiales del ejército y les acusó de haber vendido a sus hermanos por dinero, dejando libres a sus adversarios. <sup>22</sup> Hizo ejecutar a los traidores y conquistó enseguida los dos castillos. <sup>23</sup> Aquella operación militar, dirigida personalmente por él, fue un éxito: en las dos fortificaciones mató a más de veinte mil.

<sup>24</sup> Pero Timoteo, derrotado antes por los judíos, reclutó muchísimas tropas extranjeras, juntó muchos caballos de Asia y se presentó para conquistar a punta de lanza Judá. <sup>25</sup> Cuando él se aproximaba, los del Macabeo, echándose tierra a la cabeza y ciñéndose sayal a la cintura, con rogativas a Dios pedían, <sup>26</sup> prostrados al pie del altar, que les favoreciera, que fuera enemigo de sus enemigos y adversario de sus adversarios, como dice expresamente la ley. <sup>27</sup> Al terminar la oración, empuñaron las armas y se alejaron bastante de la ciudad. Cuando estuvieron cerca de sus enemigos se detuvieron.

<sup>28</sup> Al romper el alba se entabló el combate. Unos llevaban como garantía de triunfo y de victoria, aparte de su valor, el recurso al Señor; los otros solo tenían a su propio arrojo como jefe en las batallas. <sup>29</sup> En lo más recio del combate, los enemigos vieron en el cielo cinco hombres resplandecientes montando caballos con frenos de oro que se pusieron a la vanguardia de los judíos, <sup>30</sup> colocaron en medio al Macabeo y lo cubrieron con sus propias armas, para mantenerlo invulnerable, mientras disparaban flechas y rayos contra los enemigos; estos, desconcertados y deslumbrados, se desorganizaron, llenos de pánico. <sup>31</sup> Cayeron veinte mil quinientos, y seiscientos jinetes. <sup>32</sup> El mismo Timoteo tuvo que huir a la fortaleza llamada Guézer, muy bien fortificada, cuyo jefe era Quereas. <sup>33</sup> Pero los del Macabeo asediaron la fortaleza durante cuatro días, llenos de entusiasmo. <sup>34</sup> Los de dentro, confiando en lo inaccesible de la fortificación, proferían blasfemias y maldiciones.

<sup>35</sup> Al amanecer del quinto día, veinte muchachos del ejército del Macabeo, enfurecidos por aquellas blasfemias, asaltaron valerosamente el muro, y con furor salvaje mataban a todo el que les salía al paso. <sup>36</sup> Los demás escalaron por otra parte, y sorprendiendo a los sitiados incendiaron los torreones, prendieron hogueras y quemaron vivos a los blasfemos. Mientras tanto, otros rompieron las puertas, y así metieron dentro al resto de la tropa y conquistaron la ciudad. <sup>37</sup> A Timoteo, escondido en una cisterna, lo degollaron; también a su hermano Quereas y a Apolófanes.

<sup>38</sup> Después de aquella hazaña, bendecían con himnos de alabanza al Señor, que había hecho a Israel un beneficio tan grande concediéndoles aquella victoria.

## 2 MACABEOS 10,9-38

**Lea:** Se nos relatan varios acontecimientos políticos y campañas militares del reinado de Antíoco V. Son descritas las victorias de Judas sobre los idumeos y la organización de un ejército contra Jerusalén, que será derrotado gracias a la intervención divina de cinco jinetes que apoyan a las fuerzas judías.

**Reflexione:** Los jóvenes judíos, con gran indignación y fervor, realizan un increíble acto de coraje y valentía que les da la victoria. ¿Ha experimentado usted alguna vez cómo la fe le da fuerza para hacer cosas que nunca pensó que fuera capaz de hacer?

**Ore:** Rece pidiendo la ayuda y guía de Dios en momentos difíciles. Pídale la fuerza que da la fe para afrontar situaciones injustas.

**Actúe:** Estudie la historia para comprender mejor cómo las convicciones religiosas han motivado la fortaleza de muchos pueblos, tanto para la bueno como para lo malo. Que en su vida y en su comunidad empujen siempre hacia lo bueno.

## Expedición de Lisias

(1 Mac 4,26-35)

**11**<sup>1</sup> Muy poco tiempo después, Lisias, tutor y pariente del rey y jefe de Gobierno, muy disgustado por lo ocurrido, <sup>2</sup> reunió unos ochenta mil hombres y toda la caballería y avanzó contra los judíos, con el proyecto de establecer en Jerusalén colonos griegos, <sup>3</sup> someter al templo al pago de impuestos como los demás santuarios de los paganos y poner en venta todos los años el cargo de sumo sacerdote. <sup>4</sup> Ensoberbecido por las miríadas de soldados, los millares de jinetes y los ochenta elefantes, no se le ocurría pensar para nada en el poder de Dios.

<sup>5</sup> Cuando entró en Judá se aproximó a Bet-Sur, que es una fortaleza distante de Jerusalén unos veintiocho kilómetros, y la atacó.

<sup>6</sup> Cuando los del Macabeo recibieron la noticia de que Lisias estaba asediando las plazas fuertes, sollozando y llorando suplicaban al Señor, junto con el pueblo, que enviara un ángel bueno para salvar a Israel. <sup>7</sup> El Macabeo en persona fue el primero en empuñar las armas, luego arengó a los demás, animándolos a socorrer a sus hermanos, y a enfrentar el peligro junto con él. <sup>8</sup> Se lanzaron todos animosos, y allí, cerca todavía de Jerusalén, se les apareció, al frente del ejército, un jinete con vestiduras blancas, esgrimiendo armas de oro.

<sup>9</sup> Todos a una alabaron al Dios misericordioso, y quedaron enardecidos, dispuestos a derribar no solo a hombres, sino a las fieras más feroces y a murallas de hierro. <sup>10</sup> Avanzaban ordenadamente, teniendo un aliado celestial, porque el Señor se había compadecido de ellos. <sup>11</sup> Se arrojaron contra el enemigo como leones, y dejaron tendidos a once mil de infantería y mil seiscientos jinetes, y obligaron a huir a los demás, <sup>12</sup> pero la mayoría se salvaron con heridas y desarmados; el mismo Lisias se salvó huyendo vergonzosamente.

<sup>13</sup> Como no era tonto, reflexionó sobre la derrota que había sufrido, y pensando que los hebreos eran invencibles porque el Dios poderoso luchaba con ellos como aliado, <sup>14</sup> les envió una embajada para proponerles un arreglo en términos justos y prometiendo persuadir al rey de la necesidad de aliarse con los judíos.

<sup>15</sup> El Macabeo, pensando en el bien común, accedió a todo lo que proponía Lisias. Y el rey concedió todo lo que el Macabeo pidió por escrito a Lisias en favor de los judíos. <sup>16</sup> La carta de Lisias a los judíos estaba concebida en los siguientes términos:

Lisias saluda al pueblo judío.

<sup>17</sup> Juan y Absalón, los embajadores de ustedes, me han entregado el documento firmado y me han pedido ratificar su contenido. <sup>18</sup> Todo lo que había que comunicar al rey se lo expuse ya, y concedí todo lo que entraba en mis atribuciones.

<sup>19</sup> Por lo tanto, si mantienen su buena disposición hacia el gobierno, procuraré trabajar a favor de ustedes en el futuro.

<sup>20</sup> He ordenado a sus embajadores y a los míos que traten con ustedes las cuestiones de detalle.

<sup>21</sup> Saludos. Año ciento cuarenta y ocho, el veinticuatro de Júpiter Corintio.

<sup>22</sup> La carta del rey decía así:

El rey Antioco saluda a su hermano Lisias.

<sup>23</sup> Después que mi padre se fue al cielo queriendo que los súbditos de nuestro imperio puedan dedicarse sin temor a sus asuntos; <sup>24</sup> como hemos sabido que a los judíos no les gusta adoptar costumbres griegas como era el deseo de mi padre, sino que prefieren su propio estilo de vida y piden se les permita seguir su legislación; <sup>25</sup> deseando que dicho pueblo viva sin temor, hemos determinado restituirles el templo y que vivan conforme a las costumbres de sus mayores.

<sup>26</sup> Por lo tanto, ten la bondad de enviarles embajadores y hacer con ellos las paces, para que, conociendo nuestros deseos, vivan contentos y puedan atender con gusto a sus asuntos.

<sup>27</sup> La carta del rey para el pueblo era esta:

El rey Antiocho saluda al Consejo de los ancianos y al pueblo judío.

<sup>28</sup> Nos alegramos de que estén bien. También nosotros estamos bien.

<sup>29</sup> Menelao nos ha expuesto que quieren volver a sus hogares; <sup>30</sup> por tanto, a los que vuelvan a casa, hasta el treinta de abril, les garantizamos la inmunidad.

<sup>31</sup> Los judíos podrán usar sus alimentos y sus leyes como antes, y ninguno de ellos será molestado en absoluto por infracciones cometidas por ignorancia. <sup>32</sup> Les envió también a Menelao para que les infunda confianza.

<sup>33</sup> Saludos. Año ciento cuarenta y ocho, el quince de abril.

<sup>34</sup> También los romanos les enviaron una carta, que decía así:

Quinto Memmio y Tito Manio, legados de Roma, saludan al pueblo judío.

<sup>35</sup> Estamos de acuerdo con lo que les ha concedido Lisias, pariente del rey. <sup>36</sup> Y en cuanto a los puntos que él consideró que debía someter al juicio del rey, envíenos urgentemente a alguien con instrucciones detalladas sobre el particular, para que las exponamos como les conviene a ustedes, ya que vamos a ir a Antioquía.

<sup>37</sup> Por eso, mándenlos pronto algunos para que nosotros conozcamos las propuestas de ustedes.

<sup>38</sup> Saludos. Año ciento cuarenta y ocho, el quince de abril.

### 2 MACABEOS 11,1-38

**Lea:** Ante la invasión de Lisias con su ejército, las fuerzas de Judas son visitadas por un ángel con armadura de oro. Lisias es derrotado y se negocia la paz. Viendo la fuerza judía, el rey Antiocho asegura el derecho de Israel a mantener sus costumbres y religión. Una carta de los romanos también expresa su apoyo a los judíos.

**Reflexione:** Cuando el ejército israelita tiene todo en contra, aparece una visita sorprendente. Es un ángel del Señor. ¿Ha tenido usted, en situaciones de desánimo, la visita de alguna persona que le ha infundido ánimos y esperanza?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su presencia en nuestra vida a través de personas y situaciones. Él se hace el «encontradizo» y nos regala su amor por medio de tantas personas que se convierten en fieles compañeras de camino.

**Actúe:** Usted también puede ser un ángel para muchas personas que se encuentran sumidas en la desesperanza. Medite qué puede hacer para llevar alegría allí donde hay tristeza.

### Nuevas hazañas de Judas

**1**<sup>2</sup> Cuando acabaron las negociaciones, Lisias volvió a donde estaba el rey, y los judíos volvieron a sus trabajos del campo.

<sup>2</sup> Pero algunos de los gobernadores locales, Timoteo, Apolonio de Geneo, más Jerónimo y Demofón, a los que hay que añadir a Nicanor, jefe de los chipriotas, no los dejaban tranquilos ni vivir en paz.

<sup>3</sup> Y los habitantes de Jafa cometieron un crimen horrendo que voy a contar: sin aparentar la menor mala intención, invitaron a los judíos que vivían en la ciudad

junto con sus mujeres y niños, a subir a unas naves que ellos mismos habían equipado. <sup>4</sup> Como se trataba de un decreto público de la ciudad, y los judíos deseaban vivir en paz, y no guardaban ninguna sospecha, aceptaron la invitación; pero cuando estaban en alta mar, los echaron a pique; eran por lo menos doscientos.

<sup>5</sup> Cuando Judas recibió la noticia de aquella crueldad contra sus compatriotas, dio órdenes a sus hombres, <sup>6</sup> e invocando a Dios, justo juez, marchó contra los asesinos de sus hermanos, les incendió de noche el puerto, les quemó las naves y pasó a cuchillo a los que se habían refugiado allí.

<sup>7</sup> Como la ciudad estaba cerrada, se retiró, pero con intención de volver para acabar con Jafa. <sup>8</sup> Y al recibir la noticia de que los de Yamnia intentaban hacer lo mismo con los judíos que vivían allí, <sup>9</sup> los atacó de noche y prendió fuego al puerto con todos los navíos, de forma que el resplandor del incendio se vio hasta en Jerusalén, a cuarenta y cinco kilómetros.

<sup>10</sup> Se había alejado de allí unos dos kilómetros en un avance contra Timoteo, cuando cayeron sobre él unos árabes, eran no menos de cinco mil de a pie y quinientos jinetes. <sup>11</sup> Se trabó un violento combate, y con la ayuda de Dios vencieron los de Judas. Los nómadas, derrotados, le pedían la paz, prometiendo entregarle ganado y serle útiles en el futuro. <sup>12</sup> Judas pensó que realmente podían serle útiles de muchas maneras, y accedió a hacer las paces con ellos; después de concertar la paz, se fueron a sus tiendas.

<sup>13</sup> Atacó también una ciudad llamada Caspín, defendida con terraplenes y amurallada, en la que vivía gente de toda raza. <sup>14</sup> Los de dentro, confiados en la solidez de sus murallas y en los depósitos de viveres, se mostraron insolentes contra los de Judas, insultándolos, y encima profiriendo blasfemias y maldiciones. <sup>15</sup> Los de Judas invocaron al supremo Soberano del universo, que en tiempos de Josué derruyó Jericó sin arietes ni máquinas de guerra. Luego asaltaron ferozmente la muralla. <sup>16</sup> Y cuando conquistaron la ciudad por voluntad de Dios, hicieron una matanza indescriptible, hasta el punto de que el estanque vecino, de unos cuatrocientos metros de ancho, aparecía lleno de la sangre que fluía a él.

<sup>17</sup> Se alejaron de allí unos ciento cuarenta kilómetros y llegaron a Querac, donde habitan los judíos tubianos; <sup>18</sup> pero a Timoteo no lo encontraron en aquella región, porque, al no conseguir nada por entonces, se había marchado de allí, dejando en su lugar una guarnición, por cierto muy fuerte. <sup>19</sup> Dositeo y Sosípatro, oficiales del ejército del Macabeo, fueron allá y aniquilaron a la guarnición que había dejado Timoteo en la fortificación: más de diez mil hombres.

<sup>20</sup> Por su parte, el Macabeo distribuyó sus tropas en varios cuerpos; nombró jefes a aquellos dos, y se lanzó contra Timoteo, que tenía un ejército de ciento veinte mil hombres de infantería y dos mil quinientos jinetes.

<sup>21</sup> Cuando Timoteo recibió la noticia de la llegada de Judas, envió las mujeres, los niños y el resto del equipaje al lugar llamado Karnión, inexpugnable e inaccesible por lo angosto de los pasos en toda aquella zona.

<sup>22</sup> Cuando apareció el primer destacamento de Judas, el terror y el pánico se apoderaron de los enemigos, porque se manifestó ante ellos Aquel que todo lo ve. Entonces emprendieron la huida, lanzándose cada uno por su lado, hiriéndose muchas veces unos a otros, y atravesándose entre ellos con sus espadas. <sup>23</sup> Judas los persiguió impetuosamente; acribilló a aquellos criminales y aniquiló a unos treinta mil hombres. <sup>24</sup> El mismo Timoteo, que fue a caer entre las tropas de Dositeo y Sosípatro, les pidió con mucha diplomacia que lo dejaran vivo, porque tenía en su poder a los padres y hermanos de muchos de ellos y corrían el riesgo de ser ejecutados.

<sup>25</sup> Logró convencerlos a base de muchos razonamientos, con la promesa de devolverlos ilesos, y lo dejaron en libertad con el fin de salvar a sus hermanos.

<sup>26</sup> Judas marchó después contra Karnión y el santuario de Atargate, y mató veinticinco mil hombres. <sup>27</sup> Después de derrotarlos y aniquilarlos, marchó contra Efrón, una ciudad fortificada donde residía Lisias y gentes de todas partes. Jóvenes robustos, alineados ante la muralla, la defendían valerosamente, y dentro estaban bien provistos de proyectiles y máquinas de guerra. <sup>28</sup> Después de invocar al Soberano, que con su poder tritura las fuerzas del enemigo, conquistaron la ciudad y mataron unos veinticinco mil de los que había dentro.

<sup>29</sup> Partiendo de allí, se lanzaron contra Escitópolis, distante más de cien kilómetros de Jerusalén; <sup>30</sup> pero como los judíos de allí aseguraron que los de Escitópolis los trataban con deferencia y que los habían acogido humanitariamente en los momentos de infortunio, <sup>31</sup> Judas y los suyos les dieron las gracias y los exhortaron a seguir siendo en el futuro benévolos con los de su raza. Próxima ya la fiesta de las Semanas, llegaron a Jerusalén, <sup>32</sup> y después de la fiesta de Pentecostés se lanzaron contra Gorgias, gobernador de Idumea. <sup>33</sup> Gorgias salió con tres mil de infantería y cuatrocientos jinetes; <sup>34</sup> se entabló el combate y los judíos tuvieron unas cuantas bajas. <sup>35</sup> Un tal Dositeo, jinete muy valiente de los de Bacenor, sujetaba a Gorgias por el manto y lo arrastraba a pura fuerza, queriendo cazar vivo a aquel maldito; pero uno de los jinetes tracios se lanzó contra Dositeo, le cercenó el brazo y así Gorgias pudo huir a Maresá.

<sup>36</sup> Por otra parte, los de Esdrín estaban agotados porque llevaban combatiendo mucho tiempo. Judas invocó al Señor para que se mostrara aliado y dirigiera la batalla. <sup>37</sup> En la lengua materna lanzó el grito de guerra, y entonando himnos irrumpió por sorpresa entre los de Gorgias y los puso en fuga.

<sup>38</sup> Judas congregó el ejército y marchó a la ciudad de Adulán, y como llegaba el día séptimo se purificaron según el rito acostumbrado, y allí mismo celebraron el sábado. <sup>39</sup> Al día siguiente, porque ya urgía, los de Judas fueron a recoger los cadáveres de los caídos, para sepultarlos con sus parientes en las sepulturas familiares. <sup>40</sup> Y bajo la túnica de cada muerto encontraron amuletos de los ídolos de Yamnia, que la ley prohíbe a los judíos. Todos vieron claramente que aquella era la razón de su muerte. <sup>41</sup> Así que todos alababan las obras del Señor, justo juez, que descubre lo oculto, <sup>42</sup> e hicieron rogativas para pedir que el pecado cometido quedara borrado por completo.

Por su parte, el noble Judas arengó a la tropa a conservarse sin pecado, después de ver con sus propios ojos las consecuencias del pecado de los caídos. <sup>43</sup> Después recogió dos mil dracmas de plata en una colecta y las envió a Jerusalén para que ofreciesen un sacrificio de expiación. Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección. <sup>44</sup> Si no hubiera esperado la resurrección de los caídos, habría sido inútil y ridículo rezar por los muertos. <sup>45</sup> Pero considerando que a los que habían muerto piadosamente les estaba reservado un magnífico premio, la idea es piadosa y santa. Por eso hizo una expiación por los caídos, para que fueran liberados del pecado.

## 2 MACABEOS 12,1-45

**Lea:** El problema se recrudece cuando los pueblos de Jope y Jamnia intentan eliminar a los judíos que viven con ellos. Judas responde con un feroz ataque y obtiene grandes victorias sobre un ejército árabe y sobre Timoteo, Gorgias y Lisias. Pero al recoger los cadáveres judíos de la batalla, Judas descubre que usa-



ban amuletos, por lo que realiza una colecta para ofrecer un sacrificio expiatorio que limpie a esos hombres de sus pecados y alcancen la vida eterna.

**Reflexione:** Judas lucha por los vivos y reza por los que han muerto por practicar la idolatría. ¿Qué puede hacer usted por todas las personas que viven lejos de la fe? ¿Cómo ayudar a quienes viven su vida desde el odio?

**Ore:** Alabe a Dios, que tiene el don de la vida eterna, y pídale la gracia para vivir de acuerdo a la fe, usted, su familia y su pueblo.

**Actúe:** Haga anuncio explícito de su fe en Dios, participando en actos religiosos sin miedo a que le vean o llevando algún símbolo que le distinga explícitamente como seguidor de Jesucristo.

## Paz con Antíoco

**13**<sup>1</sup> El año ciento cuarenta y nueve les llegó a los de Judas la noticia de que Antíoco Eupátor avanzaba sobre Judá con muchas tropas <sup>2</sup> y que iba con él Lisias, su tutor y jefe de Gobierno. Tenían un ejército de ciento diez mil griegos de infantería, cinco mil trescientos jinetes, veintidós elefantes y trescientos carros provistos de cuchillas en los ejes.

<sup>3</sup> Menelao se les añadió y animaba a Antíoco con mucho disimulo, no para salvar a la patria, sino con intención de conservar su cargo. <sup>4</sup> Pero el Rey de reyes provocó la indignación de Antíoco contra aquel malvado, y como Lisias demostró que aquel era el causante de todos los males, Antíoco ordenó que lo llevaran a Berea y lo ajusticiaran según la costumbre del lugar: <sup>5</sup> hay allí una torre de veinticinco metros, llena de ceniza, provista de una máquina giratoria inclinada por todas partes hacia la ceniza; <sup>6</sup> allí era donde todos empujaban al responsable de un robo sacrilego, o al autor de otras enormidades, para que pereciera. <sup>7</sup> Con tal muerte acabó el impío, Menelao, que ni siquiera tuvo sepultura. <sup>8</sup> Con toda justicia: ya que había cometido muchos pecados contra el altar cuyo fuego y ceniza eran puros, en la ceniza recibió la muerte.

<sup>9</sup> Pero el rey avanzaba con planes feroces, para que los judíos lo pasasen peor que en tiempo de su padre.

<sup>10</sup> Cuando Judas recibió esta noticia, exhortó a la gente a pedir al Señor día y noche que también entonces, como otras veces, socorriese a los que iban a quedar privados de la ley, la patria y el templo santo, <sup>11</sup> que no permitiera a gentes blasfemas someter al pueblo, que apenas empezaba a respirar.

<sup>12</sup> Todos unánimemente cumplieron la orden y suplicaron al Señor misericordioso con llantos, ayunos y postraciones tres días seguidos, Judas los arengó y les ordenó concentrarse. <sup>13</sup> Se reunió en privado con los ancianos y determinó salir a resolver el asunto con la ayuda de Dios antes que el ejército del rey entrase en Judá y se apoderase de la capital. <sup>14</sup> Confiando al creador del universo el resultado, arengó a los suyos, animándoles a luchar valerosamente hasta la muerte por las leyes, el templo, la ciudad, la patria y las instituciones. Y marchó a acampar en los alrededores de Modín.

<sup>15</sup> Después de darles la contraseña: ¡Victoria de Dios!, con unos cuantos jóvenes de los más valientes lanzó un ataque nocturno contra la tienda real: mató unos dos mil hombres en el campamento enemigo, y acribillaron al principal de los elefantes con el que iba en la torreta. <sup>16</sup> Finalmente, llenaron el campamento de espanto y confusión, y se marcharon victoriosos. <sup>17</sup> Cuando amanecía, ya estaba hecho todo, gracias a la protección que el Señor les prestaba.

<sup>18</sup> Cuando el rey experimentó la audacia de los judíos, intentó apoderarse de las fortalezas valiéndose de estratagemas. <sup>19</sup> Se acercó a Bet-Sur, plaza judía fortificada; lo hicieron huir; atacó, lo vencieron.

<sup>20</sup> Judas envió lo necesario a los sitiados. <sup>21</sup> Pero Ródoco, del ejército judío, pasó información secreta a los enemigos; lo descubrieron, lo apresaron y lo ejecutaron.

<sup>22</sup> El rey volvió a parlamentar con los de Bet-Sur: les ofreció la paz, la aceptó de ellos y se retiró; atacó a los de Judas y salió derrotado. <sup>23</sup> Recibió la noticia de que Felipe, que había quedado al frente del Gobierno, se había sublevado en Antioquía. Constanado, habló con los judíos, se sometió con juramento a todas las condiciones razonables, hizo las paces y ofreció un sacrificio, honró al templo y se portó bien con el lugar santo. <sup>24</sup> Recibió al Macabeo, y dejó a Hegemónidas de gobernador desde Tolemaida hasta Guerar.

<sup>25</sup> Luego marchó a Tolemaida. Los de Tolemaida descontentos por ese tratado se indignaron, y querían anular lo estipulado. <sup>26</sup> Pero Lisias subió a la tribuna, hizo una defensa lo mejor que pudo, los convenció, los calmó, los dejó en disposición de ánimo favorable y marchó a Antioquía.

Así acabó la expedición y retirada del rey.

### 2 MACABEOS 13,1-26

**Lea:** Menelao, judío ambicioso y pecador, es ejecutado por el rey Antíoco. Después de varias derrotas a manos de Judas, fuerte en la fe y valiente en la lucha, Antíoco se ve obligado a retirarse de Judea y negociar un tratado de paz con el Macabeo.

**Reflexione:** Medite sobre cómo la fe, las convicciones, la audacia y el coraje de una persona pueden llevar a la victoria. ¿Cómo actúa ante los problemas: confía en Dios y pone de su parte, o se limita a lamentarse esperando un milagro?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la fe que le ha dado, y pídale que la aumente cada día más y le dé fortaleza y audacia para saber cómo enfrentar los problemas.

**Actúe:** Si existe algún problema que su comunidad deba afrontar, proponga hacerlo a través de la oración común al tiempo que buscan caminos para resolverlo.

## Expedición de Nicanor

(1 Mac 7)

**14**<sup>1</sup> Pasados tres años, Judas y sus hombres recibieron la noticia de que Demetrio Seléucida había penetrado en el puerto de Trípoli con una flota y un gran ejército, <sup>2</sup> había matado a Antíoco y a su preceptor, Lisias, y se había apoderado del país.

<sup>3</sup> Un tal Alcimo, que anteriormente había sido sumo sacerdote y que durante la rebelión se había contaminado voluntariamente, pensando que ya no tenía salida alguna, ni podría ya subir al sagrado altar, <sup>4</sup> fue a entrevistarse con el rey Demetrio el año ciento cincuenta y uno, llevando una corona de oro y una palma, además de los acostumbrados ramos del templo. Aquel día no pidió nada; <sup>5</sup> pero encontró una buena ocasión para sus perversos designios, cuando Demetrio lo llamó al Consejo y le preguntó en qué disposición de ánimo y en qué plan estaban los judíos. Él respondió:

<sup>6</sup>—Los judíos llamados Leales, capitaneados por Judas Macabeo, fomentan la guerra y promueven rebeliones, y así no dejan que el imperio disfrute de estabilidad. <sup>7</sup> Debido a eso, viéndome despojado de mi dignidad hereditaria —quiero decir, del sumo

sacerdocio-, me presento aquí ahora, interesado sinceramente,<sup>8</sup> en primer lugar por los derechos del rey, y en segundo lugar mirando por el bien de mis conciudadanos; porque por la falta de cabeza de los que antes mencioné todo nuestro pueblo está sufriendo muchísimo.<sup>9</sup> Tú, rey, infórmate de todo esto en detalle, y según tu bondad comprensiva con todos vela sobre el país y sobre nuestra raza, cercada por todas partes;<sup>10</sup> porque mientras viva Judas será imposible que el Estado disfrute de paz.

<sup>11</sup> Después de hablar así, los otros Grandes del Reino, hostiles a Judas en todo, empezaron enseguida a incitar a Demetrio.<sup>12</sup> Inmediatamente eligió a Nicanor, que era jefe de la sección de elefantes; lo nombró gobernador de Judá<sup>13</sup> y lo envió con órdenes de aniquilar a Judas, dispersar a sus partidarios e imponer a Alcimo como sumo sacerdote del augusto templo.

<sup>14</sup> Por su parte, los paganos de Judá que habían escapado de Judas se agregaron en masa a Nicanor, pensando que los infortunios y desgracias de los judíos iban a ser su prosperidad.

<sup>15</sup> Cuando los judíos se enteraron de la expedición de Nicanor y la invasión de los paganos, se cubrieron de polvo y suplicaron a Aquel que había constituido a su pueblo para siempre y siempre ayudaba manifiestamente a su porción.

<sup>16</sup> Bajo la orden del jefe, salieron enseguida de allí y se trabaron en lucha con ellos junto al poblado de Desau.<sup>17</sup> Simón, el hermano de Judas, había entrado en combate con Nicanor, pero a causa de un ataque sorpresivo del enemigo sufrió un revés momentáneo;<sup>18</sup> sin embargo, Nicanor no se atrevía a resolver la batalla a base de sangre, porque estaba enterado del valor de las tropas de Judas y de su coraje en la lucha por la patria.<sup>19</sup> Por eso envió a Posidonio, Teódoto y Matatías para negociar la paz.

<sup>20</sup> Después de una larga deliberación sobre las condiciones, el jefe se las comunicó a la tropa, y todos estuvieron de acuerdo con el tratado de paz.<sup>21</sup> Fijaron una fecha para una entrevista privada de los jefes, en un sitio determinado. Se puso una tarima de cada lado y se prepararon asientos.

<sup>22</sup> Judas había apostado gente armada en sitios estratégicos, dispuesta a intervenir si los enemigos les jugaban de repente una mala partida. La entrevista se desarrolló normalmente.

<sup>23</sup> Nicanor se detuvo en Jerusalén, y se portó con toda corrección, y hasta licenció a las tropas que se le habían agregado en masa.<sup>24</sup> Tenía a Judas continuamente a su lado, y sentía por él un sincero afecto.<sup>25</sup> Le aconsejó casarse y fundar una familia. Judas se casó, vivió feliz, como un ciudadano ordinario.

<sup>26</sup> Pero Alcimo, al ver la amistad que tenían, se fue a Demetrio con una copia del pacto que habían firmado, y le dijo que Nicanor tenía ideas contrarias a la política del Gobierno, porque había nombrado sucesor suyo a Judas, el conspirador contra el imperio.

<sup>27</sup> El rey, enfurecido e irritado con las acusaciones de aquel perfecto canalla, escribió a Nicanor, diciéndole que estaba disgustado por lo del pacto, ordenándole que arrestara al Macabeo y se lo enviara rápidamente a Antioquía.

<sup>28</sup> Cuando Nicanor recibió aquella carta quedó abatido, con un gran disgusto por tener que anular el pacto sin que aquel hombre hubiera cometido ninguna injusticia.<sup>29</sup> Pero como no se podía contradecir al rey, aguardaba la ocasión de cumplir la orden mediante algún engaño.

<sup>30</sup> Por su parte, el Macabeo observó que Nicanor lo trataba con cierta frialdad y que las relaciones normales se habían puesto difíciles. Pensando que aquella frialdad no presagiaba nada bueno, reunió a muchos de los suyos y se le escapó a Nicanor ocultamente.

<sup>31</sup> Nicanor vio que aquel hombre lo había ganado limpiamente en la maniobra; se presentó en el agosto y santo templo mientras los sacerdotes ofrecían los sacrificios rituales, y les ordenó que le entregaran aquel hombre. <sup>32</sup> Ellos le dijeron y le juraron que no sabían dónde podría estar el que buscaba. <sup>33</sup> Entonces él extendió la mano derecha hacia el santuario y juró así:

—Si no me entregan preso a Judas, arrasaré este santuario de Dios, derribaré el altar y levantaré aquí un templo magnífico en honor de Baco.

<sup>34</sup> Dicho esto se fue. Y los sacerdotes elevaron las manos hacia el cielo, invocando así al que siempre había luchado por nuestro pueblo:

<sup>35</sup> —Tú, Señor, que no necesitas nada en el mundo, quisiste que estuviera entre nosotros el templo donde resides. <sup>36</sup> Por eso ahora, Señor santísimo, guarda sin mancha eternamente esta casa recién purificada.

<sup>37</sup> Denunciaron ante Nicanor a un tal Razis, uno de los ancianos de Jerusalén, un hombre que amaba a sus conciudadanos, muy estimado, y al que llamaban por su bondad padre de los judíos. <sup>38</sup> En los primeros tiempos de la ruptura con el paganismo había sido acusado de practicar el judaísmo, y se había entregado al judaísmo en alma y cuerpo, sin reserva.

<sup>39</sup> Nicanor queriendo mostrar la hostilidad que profesaba contra los judíos, envió más de quinientos soldados para arrestarlo, <sup>40</sup> pensando que con eso asestaba un duro golpe a los judíos.

<sup>41</sup> Cuando los soldados estaban a punto de apoderarse de la torre y querían forzar la puerta del atrio, se les ordenó prender fuego e incendiar las puertas. Entonces Razis, acorralado, se clavó la espada, <sup>42</sup> prefiriendo morir noblemente antes de caer bajo las garras de aquellos criminales y tener que sufrir ultrajes indignos de su nobleza. <sup>43</sup> Pero en la precipitación de la lucha no acertó con el golpe, y las tropas entraban ya por puertas adentro. Entonces corrió valientemente hacia la muralla y se tiró abajo sobre los soldados, como un héroe. <sup>44</sup> Los soldados retrocedieron inmediatamente, dejando un espacio libre, y allí cayó, en medio del espacio vacío. <sup>45</sup> Todavía respiraba. Se levantó lleno de ardor; bañado en sangre, herido gravemente, corrió por entre las tropas, se paró sobre una roca escarpada <sup>46</sup> y ya completamente desangrado se arrancó los intestinos, los agarró con las dos manos y se los tiró a las tropas, suplicando al Dueño de la vida y del espíritu que algún día se los devolviera de nuevo. De este modo murió.

## 2 MACABEOS 14,1-46

**Lea:** Siguen las intrigas en la corte. Nada más subir al trono, Demetrio es convencido por Alcimo, que reclama el sumo sacerdocio, para enviar a Nicanor a luchar contra Judas. Sin embargo, ambos negocian un tratado de paz. Esto perturba a Alcimo, que quiere obligar a entregar a Judas, pero Nicanor huye y amenaza con destruir el templo.

**Reflexione:** La ambición y el odio de Alcimo causan cantidad de problemas a dos naciones enteras. ¿Alguna vez su ambición personal ha estado por encima del bien común?

**Ore:** Ruegue al Dios de la verdad que le dé luz y sabiduría para tener siempre presente el bien común ante una decisión personal, de manera que no busque solo su propio beneficio sino el de sus hermanos.

**Actúe:** Esta semana haga un gesto a favor de los que menos tienen. Haga algo en pro de alguien desfavorecido económica, social o culturalmente.

**15**<sup>1</sup> Cuando recibió Nicanor la noticia de que las tropas de Judas andaban por Samaria, determinó atacarlos sin exponerse, en día de descanso. <sup>2</sup> Los judíos que le seguían por la fuerza le dijeron:

—No los aniquiles de esa forma tan cruel y tan bárbara. Honra ese día, honrado y santificado por el que todo lo ve.

<sup>3</sup> Pero el bandido preguntó si había en el cielo un soberano que hubiera mandado celebrar el día del sábado. <sup>4</sup> Ellos le respondieron:

—El Señor vivo, el soberano del cielo, es quien mandó celebrar el día séptimo.

<sup>5</sup> Y él replicó:

—Y yo soy soberano de la tierra, que ordeno empuñar las armas y servir los intereses del rey.

Sin embargo, no logró realizar su cruel designio.

<sup>6</sup> Mientras Nicanor, en su orgullo y arrogancia, pensaba levantar un monumento público con las cosas que iba a quitar a las tropas de Judas, <sup>7</sup> el Macabeo no perdía su confianza, esperando firmemente recibir ayuda de parte del Señor, <sup>8</sup> y animaba a los suyos a no temer el ataque de los paganos, sino a recordar las ayudas recibidas del cielo anteriormente y a esperar la victoria que les iba a conceder el Todopoderoso.

<sup>9</sup> Los exhortó con textos de la Ley y los Profetas, y recordándoles los combates que habían sostenido reavivó su coraje. <sup>10</sup> Y a la vez que los llenaba de entusiasmo les dio instrucciones, mostrándoles la perfidia de los paganos, que violaban los juramentos.

<sup>11</sup> Así los alegró a todos, armando a cada uno no tanto con la seguridad que dan los escudos y las lanzas cuanto con el ánimo que dan las palabras de aliento. Además les contó un sueño totalmente fidedigno, una especie de visión, que los alegró a todos. <sup>12</sup> En el sueño vio lo siguiente: Onías, el antiguo sumo sacerdote, un hombre bueno y excelente, de aspecto venerable, de carácter suave, digno en su hablar, ejercitado desde niño en la práctica de la virtud, extendía las manos y rezaba por toda la comunidad judía. <sup>13</sup> Después, en igual actitud, se le apareció a Judas un personaje extraordinario por su ancianidad y su dignidad, revestido de una dignidad soberana y majestuosa. <sup>14</sup> Onías tomó la palabra para decir:

—Este es Jeremías, el profeta de Dios, que ama a sus hermanos e intercede continuamente por el pueblo y la Santa Ciudad.

<sup>15</sup> Entonces Jeremías extendió la mano derecha y entregó a Judas una espada de oro, mientras decía:

<sup>16</sup> —Toma la santa espada, don de Dios, con la que destruirás a los enemigos.

<sup>17</sup> Arengados por aquellas magníficas palabras de Judas, capaces de llevar al heroísmo y de infundir a los jóvenes el vigor de hombres maduros, decidieron no esperar, sino tomar la ofensiva valerosamente y decidir el asunto con valentía, todos unidos, ya que peligraban la ciudad, la religión y el templo. <sup>18</sup> La preocupación por sus mujeres y niños, además de sus hermanos y parientes, no les importaba mucho; temían sobre todo por el templo consagrado.

<sup>19</sup> Ni era menor la angustia de los que quedaron en la ciudad, preocupados por el combate que iba a librarse en campo abierto.

<sup>20</sup> Mientras todos aguardaban el desenlace inminente, ya estaban concentrándose los enemigos: el ejército formaba para la batalla, los elefantes estaban colocados en puntos estratégicos y la caballería se situaba en los flancos.

<sup>21</sup> Al ver el Macabeo el despliegue de aquella masa, la variedad de armamento y la fiera de los elefantes, levantó las manos al cielo invocando al Señor, que hace prodigios, sabiendo que a los que lo merecen les da la victoria, no por las armas, sino por el medio que quiere. <sup>22</sup> Su invocación a Dios fue la siguiente:

—Señor: tú, en tiempo de Ezequías, rey de Judá, enviaste a tu ángel y exterminó a ciento ochenta y cinco mil del campamento de Senaquerib.<sup>23</sup> Señor de los cielos: envíanos ahora un ángel que nos preceda sembrando un terrible pánico.<sup>24</sup> Que la grandeza de tu brazo quebrante a los que han llegado blasfemando contra tu pueblo santo.

Así terminó.

<sup>25</sup> Mientras los de Nicanor avanzaban al son de trompetas y cantos de guerra,<sup>26</sup> los de Judas trabaron combate con el enemigo entre invocaciones y rezos;<sup>27</sup> y luchando con las manos, pero orando a Dios con el corazón, dejaron tendidos por lo menos a treinta y cinco mil. Y rebosaron de alegría por la intervención manifiesta de Dios.

<sup>28</sup> Acabada la contienda, cuando volvían llenos de gozo, descubrieron a Nicanor muerto, con la armadura puesta.<sup>29</sup> En medio del griterío y el alboroto alababan al Señor en la lengua materna.<sup>30</sup> Después, el que se había entregado entero, en cuerpo y alma, combatiendo en el primer puesto por sus conciudadanos, el que nunca había perdido el afecto de su juventud para con sus compatriotas, ordenó cortar la cabeza y un brazo entero a Nicanor, y ordenó que los llevaran a Jerusalén.

<sup>31</sup> Al llegar allí convocó a sus compatriotas y a los sacerdotes, y puesto de pie ante el altar mandó buscar a los de la fortaleza.<sup>32</sup> les mostró la cabeza del infame Nicanor y la mano que aquel blasfemo, lleno de arrogancia, había extendido contra la santa morada del Todopoderoso;<sup>33</sup> después cortó la lengua del impío Nicanor, y mandó que se la echaran a los pájaros en pedazos, y que su brazo fuera colgado frente al santuario como pago que merecía su locura.

<sup>34</sup> Todos levantaron los ojos al cielo, alabando al Señor glorioso:

—¡Bendito tú, que has guardado sin mancha tu lugar santo!

<sup>35</sup> Judas colgó de la fortaleza la cabeza de Nicanor, como prueba visible y manifiesta a todos de la ayuda del Señor.<sup>36</sup> Y todos, de común acuerdo, decretaron no dejar pasar aquel día inadvertido, sino celebrar fiesta el día trece del duodécimo mes —en arameo, Adar—, la víspera del día de Mardoqueo.

## Epílogo

<sup>37</sup> Así acabó la historia de Nicanor. Como desde aquel tiempo la ciudad quedó en poder de los hebreos, yo también pondré aquí punto final a nuestra historia.

<sup>38</sup> Si he logrado dejarla bien escrita y construida, eso es lo que yo quería. Si me ha salido vulgar y mediocre, he hecho lo mejor que he podido.

<sup>39</sup> Es desagradable beber vino solo o agua sola; en cambio, el vino mezclado con agua es agradable, es un placer para el gusto. Lo mismo pasa en una obra literaria, donde el estilo variado es un placer para el oído del lector.

Y con esto termino.

### 2 MACABEOS 15,1-39

**Lea:** Frente a los ataques de Nicanor, Judas exhorta a sus seguidores a permanecer fieles, les anima a conservar la fe y les revela el sueño del profeta Jeremías, quien le entrega una espada para matar al enemigo. Derrotado, Nicanor muere y es descuartizado. A partir de ese momento, los judíos habitarán en paz Jerusalén.

**Reflexione:** Piense en el contraste de un ejército que avanza «al son de trompetas y cantos de guerra», mientras que el otro lo hace «con invocaciones a Dios y las oraciones». ¿Qué «armas» utiliza usted? ¿Qué palabras son frecuentes en su boca?

**Ore:** Pida al Señor que ponga siempre en su boca palabras amables y de alabanza, de manera que quienes se encuentren con usted salgan reconfortados, no temerosos.

**Actúe:** Levántese cada día convencido de pensar antes de hablar y de controlar posibles arranques de rabia o enojo, principalmente con personas menores o más débiles que usted o con las que discorda por algún motivo.





# **NARRACIONES**





# RUT

**E**l libro. El breve libro de Rut –de solo siete páginas en esta edición–, está considerado como una de las obras maestras de la narrativa hebrea. El escenario geográfico es elemental: la región de Moab aparece en la introducción y pasa pronto a una lejanía recordada, el resto se desenvuelve en la aldea de Belén. En cuanto al tiempo, todo sucede en un día, una noche y una mañana, saltando tiempos intermedios.

Ni la sustentación narrativa está desarrollada ni los personajes son analizados. Muchas circunstancias se suponen conocidas por los lectores. El patetismo se concentra en algunas frases y unas pocas lágrimas, el júbilo estalla en breves felicitaciones. Todo el relato discurre bajo el signo de la contención, pero la sencillez es uno de los atractivos del relato.

El autor construye sabia y discretamente su relato. Se puede reducir a cuatro escenas centrales con su respectivo cortejo de preparación, desenlace parcial y pasajes de enlace. La sucesión de las escenas es lineal, en sugerente alternancia: no sería difícil transformar la narración en un drama de cuatro actos.

**Autor, fecha y valor histórico.** No conocemos al autor ni tenemos medios para saberlo. Tampoco sabemos con certeza la fecha de composición. Algunos indicios hacen pensar en una fecha tardía, otros en un origen antiguo. La historia se sitúa en el pasado, en tiempos de los jueces: puede ser el modo de hablar durante la monarquía o bien un intento de enlazar con el pasado remoto un presente en que ya no hay monarquía.

El interés por David, su patria y su tribu, puede ser recuerdo nostálgico en tiempos de desolación y de esperanza. La actitud frente a matrimonios con extranjeras es liberal, como en textos antiguos; o bien puede ser polémica frente a la reforma de Esdras y Nehemías.

El análisis interno del libro no permite su datación, aunque entre los comentaristas actuales predomina la fecha tardía, post-exílica, que define el sentido. La misma in-

certidumbre se extiende al valor histórico, aunque la mayoría de los expertos lo consideran hoy un relato de ficción

**Lectura religiosa del libro.** A primera vista, el libro de Rut es un hermoso cuento que narra la vida doméstica de dos mujeres. Este libro se mueve de la tristeza a la alegría, de la angustia a la esperanza, del desamparo a la protección, y de la escasez a la abundancia. Rut y Noemí, como personajes principales, emergen con la fortaleza de la amistad/amor en la narración, para vencer todos los obstáculos que se les presentan.

El libro comienza con una hambruna generalizada, muerte inesperada de todos los hombres de una familia, expatriación, incertidumbre, «abandono» de parte de Dios y soledad de unas viudas desamparadas en medio de una cultura machista. Después de que el autor dramatice esta historia con tantas calamidades, nos presenta el valor, la creatividad, la fortaleza y fidelidad de estas dos mujeres que saben amarse y solidarizarse para descubrir la presencia de Dios en medio de sus tragedias.

A pesar de que Noemí y Rut son dos mujeres de fe, que confían plenamente en Dios, el Señor «interviene» solamente dos veces en todo el relato. En 1,6 Noemí ha escuchado que Dios se ha compadecido de su pueblo y ha puesto fin a la época de hambre. En 4,13 Dios bendice a Rut al darle un hijo. En el resto de la narración Dios está en «silencio», no se comunica a través de sueños, no envía a sus ángeles para aliviar necesidades, tampoco se nos narra ningún ser celestial que anuncie profecías.

La audiencia es invitada a descubrir la presencia callada de Dios, que provee pan/sustento, que engendra vida, que bendice la tierra, que manda la lluvia, que multiplica las cosechas, y que suscita un redentor –Booz– para hacer justicia a las mujeres viudas. Al final de la narración la audiencia tendrá que descubrir que Dios está «detrás» de cada evento, solidarizándose con las personas pobres, marginadas, extranjeras y viudas.

El libro, sin embargo, puede también ser leído como parábola del destierro y la repatriación. Apoyándose en el esquema: emigración a Moab–vuelta a Belén. Noemí podría representar a la comunidad judía, antes madre fecunda, ahora viuda y sin hijos; antes, hermosa y feliz, ahora desgraciada, desterrada y volviendo vacía. Con todo, puede esperar un futuro dichoso de fecundidad en su tierra, pues la comunidad del Señor todavía es fecunda, todavía la tierra dará sus frutos. Todavía se espera a un nuevo David que entronca con Jesé y hunde sus raíces en Belén de Judá. De ahí es fácil dar el salto a la escatología realizada: Belén, patria de Jesús el Mesías. Así lo han visto la liturgia y los Santos Padres.

Pero la historia de Rut y Noemí también nos muestra el proceso de lucha que realizan estas dos mujeres hasta obtener sus derechos, aún más allá de lo que la ley exigía. En este contexto, nuestro pueblo afro-indio-latinoamericano que al igual que Rut y Noemí pasa hambre, tiene que emigrar a otros países, ser dispersado por los sistemas de muerte del imperialismo, perder su identidad cultural... puede encontrar en este libro las esperanzas y las fuerzas para creer en el Dios de la Vida, en el Dios de Jesús, de Rut y Noemí, que aunque parezca que guarda silencio, va transformando la historia.

# RUT



## La muchacha forastera

**1**<sup>1</sup> En tiempo de los Jueces hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer y sus dos hijos, desde Belén de Judá a los campos de Moab. <sup>2</sup> Se llamaba Elimélec; su mujer, Noemí, y sus hijos, Majlón y Kilión. Eran efrateos, de Belén de Judá. Llegados a la campiña de Moab, se establecieron allí.

<sup>3</sup> Elimélec, el marido de Noemí, murió, y quedaron con ella sus dos hijos, <sup>4</sup> que se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero al cabo de diez años de residir allí, <sup>5</sup> murieron también los dos hijos, Majlón y Kilión, y la mujer se quedó sin marido y sin hijos.

<sup>6</sup> Al enterarse de que el Señor había atendido a su pueblo dándole pan, Noemí con sus dos nueras emprendió el camino de vuelta desde la campiña de Moab. <sup>7</sup> En compañía de sus dos nueras salió del lugar donde residía, y emprendieron el regreso al país de Judá. <sup>8</sup> Noemí dijo a sus dos nueras:

—Váyanse, vuelvan cada una a la casa de su madre. Que el Señor las trate con piedad, como ustedes lo hicieron con mis muertos y conmigo. <sup>9</sup> El Señor les conceda vivir tranquilas en casa de un nuevo marido.

Y las abrazó. Ellas, rompiendo a llorar, <sup>10</sup> le respondieron:

—¡De ningún modo! Volveremos contigo a tu pueblo.

<sup>11</sup> Noemí insistió:

—Regresen, hijas mías. ¿Por qué quieren venir conmigo? ¿Creen que tendré más hijos que puedan casarse con ustedes? <sup>12</sup> Vayan, hijas mías, vuélvanse, que soy demasiado vieja para casarme. Y aunque pensara que me queda esperanza, y me casara esta noche, y tuviera hijos, <sup>13</sup> ¿van a esperar a que crezcan, van a renunciar, por ellos, a casarse? No, hijas. Mi suerte es más amarga que la de ustedes, porque la mano del Señor se ha desatado contra mí.

<sup>14</sup> De nuevo rompieron a llorar. Orfá se despidió de su suegra y volvió a su pueblo, mientras que Rut se quedó con Noemí.

<sup>15</sup> Noemí le dijo:

—Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios. Vuélvete tú con ella.

<sup>16</sup> Pero Rut contestó:

—No insistas en que te deje y me vuelva. A donde tú vayas, yo iré, donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo será el mío, tu Dios será mi Dios; <sup>17</sup> donde tú mueras, allí moriré y allí me enterrarán. Solo la muerte podrá separarnos, y si no, que el Señor me castigue.

<sup>18</sup> Al ver que se empeñaba en ir con ella, Noemí no insistió más. <sup>19</sup> Y siguieron caminando las dos hasta Belén. Cuando llegaron, se alborotó toda la población, y las mujeres decían:

—¡Si es Noemí!

<sup>20</sup> Ella corregía:

—No me llamen Noemí. Llámenme Mara, porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura. <sup>21</sup> Partí llena de bienes, y el Señor me trae vacía. No me llamen Noemí, que el Señor me afligió, el Todopoderoso me maltrató.

<sup>22</sup> Así fue como Noemí, con su nuera Rut, la moabita, volvió de la campiña de Moab. Empezaba la cosecha de la cebada cuando llegaron a Belén.

### RUT 1,1-22

**Lea:** Es tiempo de hambre, pero Dios muestra cariño por su pueblo, donde no faltan alimentos. El texto presenta a Noemí, israelita viuda y sin hijos, desamparada en la vida, que decide regresar a su tierra después de vivir muchos años en Moab. A pesar de su vejez, su nuera Rut no la abandona.

**Reflexione:** Rut no toma el camino más fácil, sino que actúa con piedad y atención hacia los demás en los momentos de adversidad. ¿Es usted capaz de permanecer al lado de los que necesitan consuelo, como hizo Rut con su suegra Noemí? ¿Consigue confiar en Dios cuando el futuro es incierto?

**Ore:** Pida orientación y perseverancia, especialmente ante circunstancias desconocidas. Rece para que Dios le dé fuerza y luz para apoyar a los que viven en la amargura y el abandono, como Noemí.

**Actúe:** Recuerde a una persona que se sienta vacía y amargada y busque acercarse a ella, comprometiéndose a no dejar que se sienta abandonada.

## El rico del pueblo

**2**<sup>1</sup> Noemí tenía, por parte de su marido, un pariente de muy buena posición llamado Booz, de la familia de Elimélec.

<sup>2</sup> Rut, la moabita, dijo a Noemí:

—Déjame ir a recoger espigas al campo, donde un segador me permita ir detrás de él. Noemí le respondió:

—Ve, hija.

<sup>3</sup> Se marchó y fue a recoger espigas en el campo, siguiendo a los segadores. Fue a parar a una de las tierras de Booz, de la familia de Elimélec, <sup>4</sup> y en aquel momento llegaba él de Belén y saludó a los segadores:

—¡Que el Señor esté con ustedes!

Respondieron:

—¡Dios te bendiga!

<sup>5</sup> Luego preguntó al capataz:

—¿De quién es esa chica?

<sup>6</sup> El capataz respondió:

—Es una chica moabita, la que vino con Noemí de la campiña de Moab. <sup>7</sup> Me dijo que la dejase ir detrás de los segadores recogiendo espigas hasta juntar unas gavillas; desde que llegó por la mañana ha estado de pie todo el tiempo, y ahora está aquí descansando un poco.

<sup>8</sup> Entonces Booz dijo a Rut:

—Escucha, hija. No vayas a recoger espigas a otra parte, no te vayas de aquí ni te alejes de mis servidoras. <sup>9</sup> Fijate en qué terreno cosechan los hombres y sigue a las espigadoras. Ya he dado órdenes a mis criados para que no te molesten. Cuando tengas sed, vete adonde están los cántaros de agua y bebe de lo que saquen los criados.

<sup>10</sup> Rut se echó, se postró ante él por tierra y le dijo:

—Yo soy una forastera, ¿por qué te he caído en gracia y te has interesado por mí?

<sup>11</sup> Booz respondió:

—Me han contado todo lo que hiciste por tu suegra después que murió tu marido: que dejaste a tus padres y tu pueblo natal y has venido a vivir con gente desconocida.

<sup>12</sup> El Señor te pague esta buena acción. El Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte, te recompense abundantemente.

<sup>13</sup> Ella dijo:

—Ojalá sepa yo agradarte, señor; me has tranquilizado y has llegado al corazón de tu servidora, aunque no soy ni una criada tuya.

<sup>14</sup> Cuando llegó la hora de comer, Booz le dijo:

—Acércate, come de este pan y moja la rebanada en la salsa.

Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Rut comió hasta quedar satisfecha, y todavía le sobró. <sup>15</sup> Después se levantó a seguir recogiendo espigas, y Booz ordenó a sus servidores:

<sup>16</sup>—Aunque recoja entre los manojos de espigas, no la molesten, más aún, saquen algunas espigas del manajo y déjenlas caer, y cuando ella las recoja, no le digan nada.

<sup>17</sup> Rut estuvo recogiendo espigas en aquel campo hasta la tarde; después desgranó lo que había recogido y sacó cuarenta y cinco kilos de cebada. <sup>18</sup> Se la cargó y marchó al pueblo. Enseñó a su suegra lo que había recogido. También sacó la comida que le había sobrado y se la dio. <sup>19</sup> Su suegra le preguntó:

—¿Dónde has ido a recoger espigas hoy y con quién has trabajado? ¡Bendito el que se ha interesado por ti!

Rut le contó:

—El hombre con el que he trabajado hoy se llama Booz.

<sup>20</sup> Noemí dijo a su nuera:

—Que el Señor le bendiga; el Señor, que no deja de apiadarse de vivos y muertos. Y añadió:

—Ese hombre es pariente nuestro, uno de los que tienen que responder por nosotras.

<sup>21</sup> Entonces Rut, la moabita siguió diciendo:

—También me dijo que no me apartase de sus servidores hasta que no acaben la cosecha.

<sup>22</sup> Y Noemí le dijo:

—Hija, es conveniente que salgas con sus criadas, y así no te molestarán en otra parte.

<sup>23</sup> De este modo, Rut siguió con las criadas de Booz, recogiendo espigas hasta acabar la cosecha de la cebada y del trigo. Vivía con su suegra.

### RUT 2,1-23

**Lea:** Para salir adelante, Rut recoge espigas en el campo de Booz, pariente de Noemí y, por tanto, uno de los hombres que podría casarse con ella. Él le trata con generosidad, porque sabe que Rut también ha sido generosa. Al enterarse, Noemí reconoce la acción de Dios, que «no deja de apiadarse de vivos y muertos».

**Reflexione:** La actitud de Rut hacia Noemí es recompensada. Aun sabiendo que es extranjera, Booz la acoge con bondad, y además lo hace sin que ella se

dé cuenta. ¿Qué se necesita en el mundo de hoy para que gente de diferentes naciones viva en armonía?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las personas que, como Booz, son solidarias y comprensivas con los inmigrantes. Rece para que los líderes de las naciones se comprometan a eliminar el odio que conduce a la violencia y la guerra.

**Actúe:** Todos los días se oye hablar de problemas por diferencias culturales, cuestiones de género, brechas generacionales. Por el contrario, hay pocas noticias de personas que trabajan por la paz. Mantenga la firme voluntad de ser uno de esos individuos, realizando acciones concretas.

## La noche en el campo

**3**<sup>1</sup> Un día su suegra le dijo:  
**2**—Hija, tengo que buscarte un hogar donde vivas feliz. Resulta que Booz, con cuyas criadas has estado trabajando, es pariente nuestro. Esta noche va a ir al campo a separar el grano de la paja. **3** Tú lávate, perfúmame, ponte el manto y baja allá. Que no te vea mientras come y bebe. **4** Y cuando se eche a dormir, fíjate dónde se acuesta; vas, le destapas los pies y te acuestas allí. Él te dirá lo que has de hacer.

**5** Rut respondió:

—Haré todo lo que me dices.

**6** Después bajó al campo e hizo exactamente lo que le había encargado su suegra.

**7** Booz comió, bebió y se puso alegre. Luego fue a acostarse a una orilla de la parva de cebada. Rut se acercó de puntillas, le destapó los pies y se acostó.

**8** A medianoche el hombre sintió un escalofrío, se incorporó y vio una mujer echada a sus pies. **9** Preguntó:

—¿Quién eres?

Ella dijo:

—Soy Rut, tu servidora. Extiende tu manto sobre tu servidora, porque tienes derecho a rescatarme casándote conmigo.

**10** Él dijo:

—El Señor te bendiga, hija. Esta segunda obra de caridad es mejor que la primera, porque no te has buscado un pretendiente joven, pobre o rico. **11** Bien, hija, no tengas miedo, que haré por ti lo que me pidas; porque todos los del pueblo ya saben que eres una mujer virtuosa. **12** Es verdad que a mí me toca responder por ti, pero hay otro pariente más cercano que yo. **13** Esta noche quédate aquí, y mañana por la mañana, si él quiere cumplir su deber familiar, que lo haga enhorabuena; si él no quiere, lo haré yo, ¡te lo juro! Acuéstate hasta la mañana.

**14** Ella durmió a sus pies hasta la mañana, y se levantó cuando la gente todavía no llega a reconocerse, porque Booz no quería que supiesen que la mujer había ido a ese lugar.

**15** Booz le dijo:

—Trae el manto y mantenlo bien abierto.

Le midió seis medidas de cebada, la ayudó a cargarlas y Rut volvió al pueblo. **16** Al llegar a casa de su suegra, esta le preguntó:

—¿Qué tal, hija?

Rut le contó lo que Booz había hecho por ella, **17** y añadió:

—También me regaló estas seis medidas de cebada, diciéndome: No vas a volver a casa de tu suegra con las manos vacías.



<sup>18</sup> Noemí le dijo:

—Quédate tranquila, hija, hasta que sepas cómo se arregla todo esto; que él no descansará hasta resolver hoy mismo este asunto.

## La boda

(Dt 25,5-10)

**1** Booz, por su parte, fue a la plaza del pueblo y se sentó allí. En aquel momento pasaba por allí el pariente del que había hablado Booz. Lo llamó:

—Oye, fulano, ven y siéntate aquí.

El otro llegó y se sentó.

<sup>2</sup> Booz reunió a diez ancianos y les dijo:

—Siéntense aquí.

Y se sentaron.

<sup>3</sup> Entonces Booz dijo al otro:

—Noemí ha vuelto de los campos de Moab y ha puesto en venta la tierra que era de nuestro pariente Elimélec. <sup>4</sup> He querido ponerte al tanto y decirte: Cómprala ante los aquí presentes, los ancianos, si es que quieres rescatarla, y si no, dímelo; porque tú eres el primero con derecho a rescatarla y yo vengo después de ti.

El otro dijo:

—La compro.

<sup>5</sup> Booz prosiguió:

—Al comprarle esa tierra a Noemí adquieres también a Rut, la moabita, esposa del difunto, con el fin de conservar el apellido del difunto junto con su herencia.

<sup>6</sup> Entonces el otro dijo:

—No puedo hacerlo, porque perjudicaría a mis herederos. Te cedo mi derecho; a mí no me es posible.

<sup>7</sup> Antiguamente había esta costumbre en Israel, cuando se trataba de rescate o de una compra-venta: para cerrar el trato se quitaba uno la sandalia y se la daba al otro. Así se hacían los tratos en Israel.

<sup>8</sup> Así que el otro dijo a Booz:

—Cómpralo tú.

Se quitó la sandalia y se la dio. <sup>9</sup> Y entonces Booz dijo a los ancianos y a la gente:

—Hoy los tomo por testigos de que adquiero todas las posesiones de Elimélec, Kilión y Majlón de manos de Noemí, <sup>10</sup> y de que adquiero como esposa a Rut, la moabita, mujer de Majlón, con el fin de conservar el apellido del difunto junto con su herencia, para que no desaparezca el apellido del difunto entre sus parientes, ni sea olvidado en este pueblo. ¿Son testigos?

<sup>11</sup> Todos los allí presentes respondieron:

—Somos testigos.

Y los ancianos añadieron:

—¡Que a la mujer que va a entrar en tu casa la haga el Señor como Raquel y Lia, las dos que construyeron la casa de Israel! ¡Que tengas riqueza en Efrata y renombre en Belén! <sup>12</sup> ¡Que por los hijos que el Señor te dé de esta joven tu casa sea como la de Fares, el hijo que Tamar dio a Judá!

<sup>13</sup> Así fue como Booz se casó con Rut. Se unió a ella; el Señor hizo que Rut concibiera y diese a luz un hijo.

<sup>14</sup> Las mujeres dijeron a Noemí:

—Bendito sea Dios, que te ha dado hoy quien responda por ti. El nombre del difunto se pronunciará en Israel. <sup>15</sup> Y el niño te será un descanso y una ayuda en tu

vejez; porque te lo ha dado a luz tu nuera, la que tanto te quiere, que te vale más que siete hijos.

<sup>16</sup> Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y se encargó de criarlo. <sup>17</sup> Las vecinas le buscaban un nombre, diciendo:

—¡Noemí ha tenido un niño!

Y le pusieron por nombre Obed. Fue el padre de Jesé, padre de David.

<sup>18</sup> Lista de los descendientes de Fares: Fares engendró a Jesrón, <sup>19</sup> Jesrón engendró a Ram, Ram engendró a Aminadab, <sup>20</sup> Aminadab engendró a Najsón, Najsón engendró a Salmá, <sup>21</sup> Salmá engendró a Booz, Booz engendró a Obed, Obed engendró a Jesé y Jesé engendró a David.

### RUT 3,1-4,21

**Lea:** La virtud y la piedad de Rut y Noemí son una vez más reconocidas y recompensadas. Ellas saben descubrir la acción de Dios, que las cuida a través de Booz. Al casarse con Rut, Booz perpetúa la estirpe de la que nacerá David, futuro rey de Israel.

**Reflexione:** Recuerde los momentos en que las personas y los acontecimientos han puesto de manifiesto el plan de Dios para usted y para otros.

**Ore:** Dé gracias a Dios por las bendiciones que ha recibido y por las personas que ha puesto en su camino. Pídale estar también disponible para actuar en Su nombre y para ser perseverante como las dos mujeres de este relato.

**Actúe:** Trate de ser consciente de la mano de Dios obrando en su vida. Observe a su alrededor y esté dispuesto a tender una mano al que lo necesita, siguiendo el ejemplo de Booz.



# TOBÍAS

**E**l libro. El libro de Tobías ha sido alabado por muchos comentaristas de otros tiempos como lectura devota de familias cristianas; hoy no nos atrevemos a compartir semejante juicio. De hecho le costó afirmarse como libro canónico y, después, fue negado como tal por los reformadores protestantes. El argumento pudo ser entretenido y sorprendente, pero el autor no ha sabido desarrollarlo.

Es acertado el montaje paralelo del capítulo 4 y la no revelación de la personalidad del ángel, pero este abusa de su saber para adelantar lo que va a suceder, matando periódicamente el interés narrativo. Hay una escena divertida, de humor macabro (8); algunos detalles pintorescos animan periódicamente el relato. Nos molesta la falta de tensión dramática, el fácil recurso a lo maravilloso, los discursos y plegarias insistentes, el recurso a las lágrimas para expresar la emoción. Son convenciones de época que hoy no funcionan.

Tobit llega a interesarnos. Rafael es como una «domesticación» de lo angélico, su misión pasa de la gran historia a un asunto familiar. Tobías es casi un antipersonaje, puesto para hacer preguntas y recibir instrucciones del ángel; sin haber luchado ni vencido, llega al colmo de la felicidad cuando hereda a padres y suegros.

**Época y autor.** El libro parece escrito durante la era helenística, quizá bien entrado el s. III a.C. El autor es desconocido. Tiene todas las trazas de ser traducción griega de un original semítico, probablemente hebreo. La dicción es poco feliz y da la impresión de que ese defecto no se debe exclusivamente al traductor.

**Mensaje religioso.** La espiritualidad del libro se inscribe bajo el lema de la «observancia». Tobit realiza actos heroicos enterrando a sus compatriotas, pero da la impresión de que para el autor no era menos importante lavarse las manos antes de comer. La estima de la limosna es notable, pero no menos se aprecian las riquezas que acarrea. La preocupación por casarse dentro de la familia parece excesiva, la boda es ante todo una cuestión legal. Varias veces se cita un precepto o se alude a

él para justificar alguna acción del libro, que de este modo se convierte en ilustración narrativa de la Ley.

Por otra parte, las oraciones expresan una piedad auténtica de agradecimiento y confianza en Dios. El hijo sana al padre devolviéndole la luz que es la vida. Como continuidad de la familia, encarna la comunidad de la tribu, de la nación. El ángel establece, en función del pueblo, la bendición genesiaca y patriarcal de la fecundidad. Sara es como una matriarca amenazada, la mujer predestinada que espera al varón.

El destierro y la diáspora nada podrán contra los vínculos de lealtad a Dios, a su ley, a los compatriotas. En el confín de la esperanza, emerge Jerusalén.

# TOBÍAS



## Vida y milagros de un deportado

**1** <sup>1</sup> Historia de Tobit, hijo de Tobiel, hijo de Ananiel, hijo de Aduel, hijo de Gabael, de la familia de Neftalí, de la tribu de Neftalí, <sup>2</sup> deportado desde Tisbé –al sur de Cades de Neftalí, en la alta Galilea, por encima de Jasor, detrás de la ruta occidental, al norte de Fegor– durante el reinado de Salmanasar, rey de Asiria.

<sup>3</sup> Yo, Tobit, procedí toda mi vida con sinceridad y honradez, e hice muchas limosnas a mis parientes y compatriotas deportados conmigo a Nínive, en el país de los Asirios.

<sup>4</sup> De joven, cuando estaba en Israel, mi patria, toda la tribu de nuestro padre Neftalí se separó de la casa de David y de Jerusalén, la ciudad elegida entre todas las tribus de Israel como lugar de sus sacrificios, en la que había sido edificado y consagrado a perpetuidad el templo, morada de Dios.

<sup>5</sup> Todos mis parientes, y la tribu de nuestro padre Neftalí, ofrecían sacrificios al ternero que Jeroboán, rey de Israel, había puesto en Dan, en la serranía de Galilea; <sup>6</sup> mientras que muchas veces yo era el único que iba a las fiestas de Jerusalén, como se lo prescribe a todo Israel una ley perpetua. Yo corría a Jerusalén con las primicias de los frutos y de los animales, con los diezmos del ganado y la primera lana de las ovejas, <sup>7</sup> y lo entregaba a los sacerdotes, hijos de Aarón, para el culto; el diezmo del trigo y del vino, del aceite, de las granadas, de las higueras y demás árboles frutales se lo daba a los levitas que oficiaban en Jerusalén. El segundo diezmo lo cambiaba en dinero, juntando lo de seis años, y cuando iba cada año a Jerusalén lo gastaba allí. <sup>8</sup> El tercer diezmo lo daba cada tres años a los huérfanos, a las viudas y a los extranjeros que convivían con los israelitas. Lo comíamos según lo ordenado en la Ley de Moisés acerca de los diezmos, y según el encargo de Débora, madre de mi abuelo Ananiel, porque mi padre murió, dejándome huérfano.

<sup>9</sup> De mayor, me casé con una mujer de mi familia llamada Ana; tuve con ella un hijo y le puse de nombre Tobías.

<sup>10</sup> Cuando me deportaron a Asiria como cautivo, vine a Nínive. Todos mis parientes y compatriotas comían manjares de los gentiles, <sup>11</sup> pero yo me guardé muy bien de hacerlo. <sup>12</sup> Y como yo tenía muy presente a Dios, <sup>13</sup> el Altísimo hizo que me ganara el favor de Salmanasar, y llegué a ser el encargado de sus compras. <sup>14</sup> Hasta que murió, yo solía ir a Media, y allí hacía las compras en casa de Gabriel, hijo de Gabri, en Ragués de Media, y allí dejé en depósito unas bolsas con trescientos kilos de plata.

<sup>15</sup> Cuando murió Salmanasar, su hijo Senaquerib le sucedió en el trono. Las rutas de Media se cerraron y ya no pude volver allá.

<sup>16</sup> En tiempo de Salmanasar hice muchas limosnas a mis compatriotas: <sup>17</sup> di mi pan al hambriento y mi ropa al desnudo, y si veía a algún israelita muerto y arrojado

tras la muralla de Nínive, lo enterraba. <sup>18</sup> Así, enterré a los que mató Senaquerib cuando tuvo que huir de Judea, después del castigo que recibió del Rey del cielo a causa de sus blasfemias. Lleno de cólera, Senaquerib mató a muchos israelitas; yo recogí los cadáveres y los enterré a escondidas; él mandó buscarlos, pero no aparecieron. <sup>19</sup> Un ninivita fue a denunciarme ante el rey, diciéndole que era yo el que los había enterrado. Me escondí, y cuando supe que el rey estaba informado y que me buscaban para matarme, huí lleno de miedo. <sup>20</sup> Entonces me quitaron todos los bienes; se lo llevaron todo para el tesoro real y me dejaron únicamente a mi mujer, Ana, y mi hijo, Tobías.

<sup>21</sup> No habían pasado cuarenta días cuando Senaquerib fue asesinado por sus dos hijos que huyeron a los montes de Ararat. Su hijo Asaradón le sucedió en el trono. Asaradón puso a Ajicar, hijo de mi hermano Anael, al frente de la contabilidad y la administración general del reino.

<sup>22</sup> Ajicar intercedió por mí y pude volver a Nínive. Durante el reinado de Senaquerib de Asiria, Ajicar había sido copero mayor, canciller, tesoro y contador, y Asaradón lo repuso en sus cargos. Ajicar era de mi familia, era sobrino mío.

### TOBIAS 1,1-22

**Lea:** Se nos narra la historia de Tobit, judío piadoso que sufre la deportación a Asiria con su mujer Ana y su hijo Tobías. En Nínive sigue cumpliendo los preceptos de Dios, por lo que es expropiado. Su única riqueza es ahora su familia, gracias a la cual, y a la caída del rey Senaquerib, recupera sus bienes.

**Reflexione:** Tobit es un ejemplo de hombre justo, tanto en su propia tierra como en el destierro. El culto y los preceptos, la limosna y la ayuda a los necesitados son su vida y su riqueza. ¿Qué cosas son importantes en su vida? ¿Qué tesoros le ha dado la vida?

**Ore:** Pida al Señor coraje para poner en practica Su Ley. Pídale que le enseñe, como a Tobit, a salir de sí mismo en favor de los hermanos desfavorecidos.

**Actúe:** Viva los valores del Evangelio, aunque eso le valga burla e incluso denuncias. Sea solidario con quienes más necesitan su ayuda, aun cuando estén mal vistos en su medio.

### La desgracia de Tobit

**2**<sup>1</sup> Durante el reinado de Asaradón regresé a casa; me devolvieron a mi mujer, Ana, y a mi hijo, Tobías. En nuestra fiesta de Pentecostés, que es la fiesta de las Semanas, me prepararon una buena comida. <sup>2</sup> Cuando me puse a la mesa, llena de platos variados, dije a mi hijo, Tobías:

—Hijo, ve a buscar entre nuestros hermanos deportados de Nínive, uno que se acuerde de Dios con toda el alma, y tráelo para que coma con nosotros. Te espero, hijo, hasta que vuelvas.

<sup>3</sup> Tobías marchó a buscar a algún israelita pobre, y cuando volvió, me dijo:

—Padre.

Respondí:

—¿Qué pasa, hijo?

Agregó:

—Padre, han asesinado a un israelita. Lo han estrangulado hace un momento, y lo han dejado tirado ahí, en la plaza.

<sup>4</sup> Yo me levanté rápidamente, dejé la comida sin haberla probado, recogí el cadáver de la plaza y lo metí en una habitación para enterrarlo cuando se pusiera el sol. <sup>5</sup> Cuando volví, me lavé y comí entristecido, <sup>6</sup> recordando la frase del profeta Amós contra Betel: Sus fiestas se convertirán en duelo y todos sus cantos en lamentaciones. Y lloré. <sup>7</sup> Cuando se puso el sol, fui a cavar una fosa y lo enterré.

<sup>8</sup> Los vecinos se me reían:

—¡Ya no tiene miedo! Lo anduvieron buscando para matarlo por eso mismo, y entonces se escapó; y ahora ahí está, ¡otra vez enterrando a los muertos!

<sup>9</sup> Aquella noche, después del baño, fui al patio y me acosté junto a la pared, con la cabeza descubierta porque hacía calor; <sup>10</sup> yo no sabía que en la pared, encima de mí, había un nido de gorriones; su excremento caliente me cayó en los ojos y se me formaron nubes. Fui a los médicos para que me sanaran; pero cuantos más ungüentos me daban, más perdía la vista, hasta que quedé completamente ciego. Estuve sin vista cuatro años. Todos mis parientes se apenaron por mi desgracia, y Ajicar me cuidó dos años, hasta que marchó a Elimaida.

<sup>11</sup> En aquella situación, mi mujer, Ana, se puso a hacer labores femeninas para ganar dinero. <sup>12</sup> Los clientes le daban el importe cuando les llevaba la labor terminada; el siete de marzo, al acabar un tejido y mandárselo a los clientes, estos le dieron el importe íntegro y le regalaron un cabrito para que lo trajese a casa. <sup>13</sup> Cuando llegó, el cabrito empezó a balar. Yo llamé a mi mujer, y le dije:

—¿De dónde viene ese cabrito? ¿No será robado? Devuélveselo al dueño, que no podemos comer nada robado.

<sup>14</sup> Ana me respondió:

—Es un regalo que me hicieron, además de la paga.

Pero yo no le creía, y abochornado por su acción, insistí en que se lo devolviera al dueño. Entonces me replicó:

—Y, ¿dónde están tus limosnas? ¿Dónde están tus obras de caridad? ¡Ya ves lo que te pasa!

### TOBÍAS 2,1-14

**Lea:** Muerto Senaquerib, la vida de Tobit en Asiria mejora hasta que, durante la celebración de Pentecostés, su hijo Tobías descubre el cadáver de un israelita. Sus compatriotas se burlan de él por querer cumplir el precepto de enterrarlo y además, casualmente, queda ciego. Solo les queda el trabajo de Ana.

**Reflexione:** Tobit quiere enterrar al muerto porque es un precepto importante para los judíos, pero ha querido también sentar a un pobre a su mesa. Es necesario despedirnos de los seres queridos y tratar con respeto su cuerpo, pero lo es más preocuparnos por quienes no tienen quien cuide de ellos.

**Ore:** Recuerde en su oración a quienes han vivido y muerto en el anonimato, sin amor y como marginados. Pida para todos ellos la vida y la felicidad eternas.

**Actúe:** Demuestre interés por las personas que viven solas y que pueden necesitar del cuidado de los demás. Si es posible, visite con frecuencia a algún anciano o enfermo.

**3**<sup>1</sup> Profundamente afligido, sollocé, me eché a llorar y empecé a rezar entre sollozos:

<sup>2</sup> Señor, tú eres justo; todas tus obras son justas;  
tú actúas con misericordia y lealtad,  
tú eres el juez del mundo.

<sup>3</sup> Tú, Señor, acuérdate de mí y mírame;  
no me castigues por mis pecados y mis errores  
ni por los que mis padres cometieron delante de ti.

<sup>4</sup> Ellos desoyeron tus mandamientos.  
Y tú nos entregaste al saqueo, al destierro y a la muerte,  
nos has hecho refrán, comentario y burla  
de todas las naciones donde nos has dispersado.

<sup>5</sup> Sí, todas tus sentencias son justas  
cuando me tratas así por mis pecados,  
porque no hemos cumplido tus mandatos  
ni hemos procedido lealmente en tu presencia.

<sup>6</sup> Haz ahora de mí lo que te guste.  
Manda que me quiten la vida,  
y desapareceré de la faz de la tierra  
y en tierra me convertiré.  
Porque más me vale morir que vivir  
después de oír ultrajes que no merezco  
y verme invadido de tristeza.  
Manda, Señor, que yo me libre de esta prueba;  
déjame marchar a la eterna morada  
y no me apartes tu rostro, Señor.  
Porque más me vale morir que vivir  
pasando esta prueba y escuchando tales ultrajes.

### La desgracia de Sara

<sup>7</sup> Aquel mismo día, Sara, la hija de Ragüel, el de Ecbatana de Media, tuvo que soportar también los insultos de una criada de su padre; <sup>8</sup> porque Sara se había casado siete veces, pero el maldito demonio Asmodeo fue matando a todos los maridos, uno después de otro, cuando iban a unirse a ella. La criada le dijo:

—Eres tú la que matas a tus maridos. Te han casado ya con siete y no llevas el apellido ni siquiera de uno. <sup>9</sup> Que tus maridos hayan muerto no es razón para que nos castigues. ¡Ve a reunirte con ellos! ¡Y que jamás veamos ni un hijo ni una hija tuyos!

<sup>10</sup> Entonces Sara, profundamente afligida, se echó a llorar y subió al piso de arriba de la casa, con intención de ahorcarse. Pero lo pensó otra vez, y se dijo:

—¡Van a echárselo en cara a mi padre! Le dirán que la única hija que tenía, tan querida, se ahorcó al verse hecha una desgraciada. Y mandaré a la tumba a mi anciano padre de puro dolor. Será mejor no ahorcarme, sino pedir al Señor la muerte, y así ya no tendré que oír más insultos.

<sup>11</sup> Extendió las manos hacia la ventana y rezó:

Bendito eres, Dios misericordioso.  
Bendito tu nombre por los siglos.  
Que te bendigan todas tus obras por los siglos.



<sup>12</sup> Hacia ti levanto ahora mi rostro y mis ojos.

<sup>13</sup> Manda que yo desaparezca de la tierra para no oír más insultos.

<sup>14</sup> Tú sabes, Señor, que me conservo limpia de todo pecado con varón,

<sup>15</sup> conservo limpio mi nombre y el de mi padre, en el destierro.

Soy hija única; mi padre no tiene

otro hijo que pueda heredarlo,

ni pariente próximo, o de la familia, con quien poder casarme.

Ya se me han muerto siete,

¿para qué vivir más?

Si no quieres matarme, Señor, escucha cómo me insultan.

<sup>16</sup> En el mismo momento, el Dios de la gloria escuchó la oración de los dos, <sup>17</sup> y envió a Rafael para sanarlos: a Tobit, limpiándole la vista, para que pudiera ver la luz de Dios, y a Sara, la de Ragüel, dándole como esposa a Tobías, hijo de Tobit, y librándola del maldito demonio Asmodeo. Porque Tobías tenía más derecho a casarse con ella que todos los pretendientes. En el mismo momento Tobit pasaba del patio a casa y Sara de Ragüel bajaba del piso de arriba.

### TOBÍAS 3,1-17

**Lea:** Tobit y Sara viven experiencias paralelas. Ambos experimentan profundo dolor; ambos piden a Dios que les conceda la muerte; ambos son escuchados por Dios y no solo no mueren, sino que, más adelante, el Señor les devolverá lo que habían perdido: Tobit recuperará la vista y Sara se casará con Tobías.

**Reflexione:** Dios responde a las oraciones de Tobit y Sara, pero no con la respuesta que ellos esperaban, sino con otra mejor. ¿Ha experimentado usted esta generosidad de Dios?

**Ore:** Interceda por todos aquellos que se encuentran al borde de la desesperación. Ruegue también por usted mismo diciendo, como Jesús, «no se haga mi voluntad sino la tuya».

**Actúe:** Esté atento a las dificultades que otros pasan: aproxímese a ellos, escúcheles, comprenda su dolor y, sobre todo, aliente su esperanza hablándoles de la generosidad de Dios y siendo todo lo generoso que pueda con ellos.

### Consejo de Tobit a su hijo

**4**<sup>1</sup> Aquel día Tobit se acordó del dinero que había depositado en casa de Gabael, en Ragués de Media, <sup>2</sup> y pensó para sus adentros: He pedido la muerte. ¿Por qué no llamo a mi hijo Tobías y le informo sobre ese dinero antes de morir? <sup>3</sup> Entonces llamó a su hijo Tobías, y cuando se presentó, le dijo:

—Entiérrame. No descuides a tu madre. Respétala toda la vida, tenla contenta y no le des disgustos. <sup>4</sup> Acuérdate de los muchos peligros que pasó cuando te llevaba en el seno. Y cuando muera, entiérrala junto a mí en la misma sepultura.

<sup>5</sup> Hijo, acuérdate del Señor toda la vida. No consientas en pecado ni quebrantes sus mandamientos. Realiza obras de caridad toda tu vida y no sigas el camino de la injusticia.

<sup>6</sup> Si procedes rectamente, te irán bien tus negocios.

<sup>7</sup> Da limosna de tus bienes a toda la gente honrada y no seas tacaño en tus limosnas. Si ves un pobre, no vuelvas el rostro, y Dios no te apartará su rostro.

<sup>8</sup> Haz limosna en proporción a lo que tienes; si tienes poco, no temas dar de lo poco que tienes. <sup>9</sup> Así guardarás un buen tesoro para el tiempo de necesidad. <sup>10</sup> Porque la limosna libra de la muerte y no deja caer en las tinieblas. <sup>11</sup> Los que hacen limosna presentan al Altísimo una buena ofrenda.

<sup>12</sup> Guárdate, hijo, de toda unión ilegítima.

Para casarte, busca primero una mujer de tu familia; no te cases con una que no sea de nuestra tribu, porque somos hijos de profetas. Recuerda, hijo, que ya antiguamente nuestros antepasados, Noé, Abrahán, Isaac y Jacob tomaron esposas de entre sus parientes, y recibieron la bendición de los hijos, y su descendencia heredará la tierra.

<sup>13</sup> Bien, hijo, ama a tus parientes y no te creas más que los hijos e hijas de tu pueblo, rehusando tomar esposa de entre ellos; porque la soberbia trae perdición e intranquilidad.

La pereza lleva a la decadencia y a la miseria, porque la pereza es madre del hambre.

<sup>14</sup> No retengas ni una noche el jornal de tu obrero. Dáselo enseguida, que si sirves a Dios, él te lo pagará.

Ten cuidado, hijo, en todo lo que haces y pórtate siempre con educación. <sup>15</sup> No hagas a otro lo que a ti no te agrada.

No bebas hasta embriagarte; que la embriaguez no te acompañe en el camino.

<sup>16</sup> Da tu pan al hambriento y tu ropa al desnudo. Da de limosna cuanto te sobre y no seas tacaño en tus limosnas.

<sup>17</sup> Ofrece tu pan sobre la tumba de los justos y no lo des a los pecadores.

<sup>18</sup> Pide consejo al sensato y no desprecies un consejo útil.

<sup>19</sup> Bendice a Dios en toda ocasión; pídele que dirija tus pasos y que todos tus caminos y todos tus proyectos lleguen a feliz término. Porque no todas las naciones aciertan en sus proyectos. Es el Señor quien da los bienes a quien quiere y humilla a quien quiere.

Bien, hijo, recuerda estas normas, que no se te borren de la memoria.

<sup>20</sup> Y ahora te comunico que en casa de Gabael, hijo de Gabri, en Ragués de Media, dejé en depósito trescientos kilos de plata. <sup>21</sup> No te apures porque seamos pobres; si temes a Dios, huyes de todo pecado y haces lo que le agrada al Señor, tu Dios, tendrás muchas riquezas.

#### TOBÍAS 4,1-21

**Lea:** Se recogen aquí una serie de consejos de Tobit a su hijo Tobías, antes de enviarle a recuperar el dinero que había depositado en casa de Gabael, en Media. Es su testamento espiritual y material.

**Reflexione:** Los muchos consejos de Tobit están centrados en la generosidad con los pobres y en la obediencia a Dios. Justicia y lealtad son fundamentales para tener una vida próspera junto a otras personas. ¿Es usted rico en su relación con los otros y con Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las riquezas que le ha dado: personas que ha puesto en su camino, la fe que hay en su corazón. Pídale también fortaleza para practicar la justicia y la caridad.

**Actúe:** Practique, como recomienda Tobit, obras de caridad: «Da tu pan al hambriento y tu ropa al desnudo. Da de limosna cuanto te sobre y no seas tacaño en tus limosnas».

## El guía desconocido

**5**<sup>1</sup> Tobías respondió a su padre, Tobit:

—Padre, haré lo que me has dicho. <sup>2</sup> Pero, ¿cómo podré recuperar ese dinero de Gabael, si ni él me conoce ni yo a él? ¿Qué contraseña puedo darle para que me reconozca y se fie de mí y me dé el dinero? Además, no conozco el camino de Media.

<sup>3</sup> Tobit le dijo:

—Gabael me dio un recibo, y yo le di el mío; firmamos los dos el contrato, después lo rompí por la mitad y tomamos cada uno una parte, de modo que una quedó con el dinero. ¡Ya hace veinte años que dejé en depósito ese dinero! Bien, hijo, búscate un hombre de confianza que pueda acompañarte, y le pagaremos por todo lo que dure el viaje. Vete a recuperar ese dinero.

<sup>4</sup> Tobías salió a buscar un guía experto que lo acompañase a Media. Cuando salió se encontró con el ángel Rafael, parado; pero no sabía que era un ángel de Dios.

<sup>5</sup> Le preguntó:

—¿De dónde eres, buen hombre?

Respondió:

—Soy un israelita compatriota tuyo y he venido aquí buscando trabajo.

Tobías le preguntó:

—¿Sabes por dónde se va a Media?

<sup>6</sup> Rafael le dijo:

—Sí. He estado allí muchas veces y conozco muy bien todos los caminos. He ido a Media con frecuencia, parando en casa de Gabael, uno de nuestros hermanos que vive en Ragués de Media. Ragués está a dos días enteros de camino desde Ecbatana, porque queda en la montaña.

<sup>7</sup> Entonces Tobías le dijo:

—Espérame aquí, buen hombre, mientras voy a decírselo a mi padre. Porque necesito que me acompañes; ya te lo pagaré.

<sup>8</sup> El otro respondió:

—Bueno, espero aquí, pero no te entretengas.

<sup>9</sup> Tobías fue a informar a su padre, Tobit:

—Mira, he encontrado a un israelita compatriota nuestro.

Tobit le dijo:

—Llámalo, que yo me entere de qué familia y de qué tribu es, y a ver si es de confianza para acompañarte, hijo.

<sup>10</sup> Tobías salió a llamarlo:

—Buen hombre, mi padre te llama.

Cuando entró, Tobit se adelantó a saludarlo. El ángel le respondió:

—¡Que tengas salud!

Pero Tobit comentó:

—¿Qué salud puedo tener? Soy un ciego que no ve la luz del día. Vivo en la oscuridad, como los muertos, que ya no ven la luz. Estoy muerto en vida: oigo hablar a la gente, pero no la veo.

El ángel le dijo:

—Ánimo, Dios te sanará pronto; ánimo.

Entonces Tobit le preguntó:

—Mi hijo Tobías quiere ir a Media. ¿Podrías acompañarlo como guía? Yo te lo pagaré, amigo.

Él respondió:

—Sí. Conozco todos los caminos. He ido a Media muchas veces, he atravesado sus llanuras y sus montañas; sé todos los caminos.

<sup>11</sup> Tobit le preguntó:

—Amigo, ¿de qué familia y de qué tribu eres? Dímelo.

<sup>12</sup> Rafael respondió:

—¿Qué falta te hace saber mi tribu?

Tobit dijo:

—Amigo, quiero saber exactamente tu nombre y apellido.

<sup>13</sup> Rafael respondió:

—Soy Azarías, hijo del ilustre Ananías, compatriota tuyo.

<sup>14</sup> Entonces Tobit le dijo:

—¡Seas bienvenido, amigo! No te me enfades si he querido saber exactamente de qué familia eres. Ahora resulta que tú eres pariente nuestro, y de muy buena familia. Yo conozco a Ananías y a Natán, los dos hijos del ilustre Semeyas. Iban conmigo a adorar a Dios en Jerusalén, y no se han apartado del buen camino. Los tuyos son buena gente. Bienvenido, hombre; eres de una familia excelente.

<sup>15</sup> Y añadió:

—Te daré como paga una dracma diaria y tendrás todo lo que necesites, lo mismo que mi hijo. <sup>16</sup> Acompáñale, y ya añadiré algo a la paga.

<sup>17</sup> Rafael respondió:

—Lo acompañaré. No tengas miedo: sanos marchamos y sanos volveremos; el camino es seguro.

Tobit le dijo:

—Amigo, Dios te lo pague.

Luego llamó a Tobías y le habló así:

—Hijo, prepara el viaje y vete con tu pariente. Que el Dios del cielo los proteja allá y los traiga de nuevo sanos y salvos. Que su ángel los acompañe con su protección, hijo.

Tobías besó a su padre y a su madre y emprendió la marcha, mientras Tobit le decía:

—¡Buen viaje!

<sup>18</sup> Pero la madre se echó a llorar, y dijo a Tobit:

—¿Por qué has mandado a mi hijo? ¡El, que era nuestro apoyo, que lo teníamos siempre cerca! <sup>19</sup> El dinero no es más que dinero, es basura en comparación con nuestro hijo. <sup>20</sup> ¡Nos bastaba vivir con lo que Dios nos daba!

<sup>21</sup> Tobit le dijo:

—No te preocupes. Nuestro hijo ha marchado sano y salvo, y sano y salvo volverá. Lo verás con tus ojos el día que regrese sano y salvo. <sup>22</sup> No te preocupes ni temas por ellos, mujer, que un ángel bueno lo acompañará, le dará un viaje feliz y lo traerá sano y salvo.

<sup>23</sup> Y ella dejó de llorar.

**TOBÍAS 5,1-23**

**Lea:** Tobit y Tobías planifican un viaje a Media para que este recupere el dinero de la familia. Cuando buscan un guía, un ángel de Dios se hace pasar por pariente de su tribu. Él acompañará a Tobías, y promete que ambos volverán sanos y salvos.

**Reflexione:** Los dos hombres preparan el viaje, pero es Dios quien sale a su encuentro y facilita todo. Toda vida humana es como un viaje: nosotros planificamos, y Dios nos sale al encuentro y nos ofrece compañeros de camino, auténticos «ángeles de Dios».

**Ore:** Dé gracias a Dios por sus «ángeles», las personas que Él ha puesto en su camino. Pida una mirada lúcida para saber reconocerlos y un espíritu abierto para aceptarlos siempre, aunque modifiquen su «ruta de viaje».

**Actúe:** Sea un auténtico ángel de Dios para alguien que está perdido y busca su camino, o para alguien que necesita de otra persona que le cuide y acompañe en las dificultades.

**El viaje**

**6**<sup>1</sup> Cuando salieron el muchacho y el ángel, el perro se fue con ellos. Caminaron hasta que se les hizo de noche, y acamparon junto al río Tigris. <sup>2</sup> El muchacho bajó hasta el río a lavarse los pies, y un pez enorme saltó del río intentando arrancarle un pie. Tobías dio un grito, <sup>3</sup> y el ángel le dijo:

—¡Agárralo, no lo sueltes!

Tobías sujetó al pez y lo sacó a tierra. <sup>4</sup> Entonces, el ángel le dijo:

—Ábrelo, quitale la hiel, el corazón y el hígado, y guárdalos, porque sirven como remedios; los intestinos, tíralos.

<sup>5</sup> El chico abrió el pez y juntó la hiel, el corazón y el hígado; luego asó un trozo del pez, lo comió y saló el resto.

<sup>6</sup> Siguieron su camino juntos hasta llegar a Media.

<sup>7</sup> Entonces Tobías preguntó al ángel:

—Amigo Azarías, ¿qué remedios se sacan del corazón, del hígado y de la hiel del pez?

<sup>8</sup> El ángel respondió:

—Si a un hombre o a una mujer le dan ataques de un demonio o un espíritu malo, se queman allí delante el corazón y el hígado del pez, y ya no le vuelven los ataques.

<sup>9</sup> Y si uno tiene nubes en los ojos, se le unta con la hiel; luego se sopla, y se sana.

<sup>10</sup> Habían entrado ya en Media, y estaban cerca de Ecbatana, <sup>11</sup> cuando Rafael dijo al chico:

—Amigo Tobías.

Él respondió:

—¿Qué?

Rafael dijo:

—Hoy vamos a hacer noche en casa de Ragüel. Es pariente tuyo, y tiene una hija llamada Sara. <sup>12</sup> Es hija única. Tú eres el pariente con más derecho a casarse con ella y a heredar los bienes de su padre. La muchacha es formal, decidida y muy guapa, y su padre es de buena posición.

<sup>13</sup> Luego siguió:

—Tú tienes derecho a casarte con ella. Escucha, amigo. Esta misma noche hablaré al padre acerca de la muchacha, para que te la reserve como prometida. Y

cuando volvamos de Ragués hacemos la boda. Estoy seguro de que Ragüel no va a poner obstáculos ni la va a casar con otro. Se expondría a la pena de muerte, según la Ley de Moisés, sabiendo como sabe que su hija te pertenece a ti antes que a cualquier otro. De manera que escucha, amigo. Esta misma noche vamos a tratar acerca de la muchacha y la pediremos en matrimonio. Luego, cuando volvamos de Ragués, la recogemos y la llevamos con nosotros a tu casa.

<sup>14</sup> Tobías le dijo:

—Amigo Azarías, he oído que ya se ha casado siete veces, y todos los maridos han muerto en la alcoba la noche de bodas cuando se acercaban a ella. He oído decir que los mataba un demonio, <sup>15</sup> y como el demonio no le hace daño a ella, pero mata al que quiere acercársele, yo, como soy hijo único, tengo miedo de morirme y de mandar a la sepultura a mis padres del disgusto que les iba a dar. Y no tienen otro hijo que pueda enterrarlos.

<sup>16</sup> El ángel le preguntó:

—¿Y no te acuerdas de las recomendaciones que te hizo tu padre: que te casaras con una de la familia? Mira, escucha, amigo, no te preocupes por ese demonio; tú cástate con ella; sé que esta misma noche te la darán como esposa. <sup>17</sup> Y cuando vayas a entrar en la alcoba, toma un poco del hígado y del corazón del pez y échalo en el brasero del incienso. Al esparcirse el olor, en cuanto el demonio lo huela, escapará y ya no volverá a aparecer cerca de ella. <sup>18</sup> Cuando vayas a unirte a ella, levántense primero los dos para orar y supliquen al Señor del cielo que tenga misericordia de ustedes y los salve. No temas; que ella te está destinada desde la eternidad; tú la salvarás, ella irá contigo, y pienso que te dará hijos muy queridos. No te preocupes.

<sup>19</sup> Al oír Tobías lo que iba diciendo Rafael, y que Sara era pariente suya, de la familia de su padre, le tomó cariño y se enamoró de ella.

## La boda de Sara

**7** <sup>1</sup> Al llegar a Ecbatana, le dijo Tobías:

—Amigo Azarías, llévame derecho a casa de nuestro pariente Ragüel.

El ángel lo llevó a casa de Ragüel. Lo encontraron sentado a la puerta del patio; se adelantaron a saludarlo, y él les contestó:

—Tanto gusto, amigos; bienvenidos.

Luego los hizo entrar en casa, <sup>2</sup> y dijo a su mujer, Edna:

—¡Cómo se parece este chico a mi pariente Tobit!

<sup>3</sup> Edna les preguntó:

—¿De dónde son, amigos?

Respondieron:

—Somos de la tribu de Neftalí, deportados en Nínive.

<sup>4</sup> Ella siguió:

—¿Conocen a nuestro pariente Tobit?

Respondieron:

—Sí.

—¿Qué tal está?

<sup>5</sup> Le dijeron:

—Vive todavía y está bien.

Y Tobías dijo:

—Es mi padre.

<sup>6</sup> Entonces Ragüel dio un salto, lo besó, llorando, y le dijo:

—¡Hijo, bendito seas! Tienes un padre excelente. ¡Qué desgracia que haya quedado ciego un hombre tan honrado y que daba tantas limosnas!

Y abrazado al cuello de su pariente Tobías, siguió llorando.

<sup>7</sup> Edna, la esposa, y su hija, Sara, lloraban también. <sup>8</sup> Ragüel los recibió cordialmente y mandó matar un carnero.

<sup>9</sup> Cuando se lavaron y bañaron, se pusieron a la mesa. Tobías dijo a Rafael:

—Amigo Azarías, dile a Ragüel que me dé a mi pariente Sara.

<sup>10</sup> Ragüel lo oyó, y dijo al muchacho:

—Tú come y bebe y disfruta a gusto esta noche. Porque, amigo, solo tú tienes derecho a casarte con mi hija, Sara, y yo tampoco puedo dársela a otro, porque tú eres el pariente más cercano. Pero, hijo, te voy a hablar con toda franqueza. <sup>11</sup> Ya se la he dado en matrimonio a siete de mi familia, y todos murieron la noche en que iban a acercarse a ella. Pero bueno, hijo, tú come y bebe, que el Señor cuidará de ustedes.

<sup>12</sup> Tobías replicó:

—No comeré ni beberé hasta que no hayas tomado una decisión sobre este asunto.

Ragüel le dijo:

—Lo haré. Y te la daré como prescribe la Ley de Moisés. Dios mismo manda que te la entregue, y yo te la confío. A partir de hoy, para siempre, son marido y mujer. Es tuya desde hoy para siempre. ¡El Señor del cielo los ayude esta noche, hijo, y les dé su gracia y su paz!

<sup>13</sup> Llamó a su hija, Sara. Cuando se presentó, Ragüel le tomó la mano y se la entregó a Tobías, con estas palabras:

—Recíbelas conforme al derecho y a lo prescrito en la Ley de Moisés, que manda dártela por esposa. Tómala y llévala sana y salva a la casa de tu padre. Que el Dios del cielo les dé paz y bienestar.

<sup>14</sup> Luego llamó a la madre, mandó traer papel y escribió el acta del matrimonio: Que se la entregaba como esposa conforme a lo prescrito en la Ley de Moisés. Después empezaron a cenar.

<sup>15</sup> Ragüel llamó a su mujer, Edna, y le dijo:

—Mujer, prepara la otra habitación, y llévala allí.

<sup>16</sup> Edna se fue a arreglar la habitación que le había dicho su marido. Llevó allí a su hija y lloró por ella. Luego, enjugándose las lágrimas, le dijo:

<sup>17</sup> —Ánimo, hija. Que el Dios del cielo cambie tu tristeza en gozo. Ánimo, hija.

Y salió.

### TOBÍAS 6,1-7,17

**Lea:** El viaje cambia radicalmente la vida de Tobías. Al llegar a Media, Rafael le habla de Sara, con quien tiene derecho a casarse. El pez que el joven había cogido le libra de la muerte, a diferencia de los otros siete maridos. Tal como Rafael había predicho, Ragüel, muy contento, ofrece a Sara como esposa a Tobías.

**Reflexione:** Los acontecimientos se suceden como una bendición para Tobías. La historia se va preñando de esperanza por la confianza de Tobías y la obediencia a su padre y a Dios. ¿Se deja usted conducir por Dios en su vida, o cae a veces en la desconfianza y la desesperación?

**Ore:** Pida a Dios que haga crecer su fe y su confianza en Él, y que le dé un espíritu dócil para dejarse conducir.

**Actúe:** Procure ver en todo lo que le suceda la mano de Dios, más allá de las apariencias inmediatas, especialmente cuando los acontecimientos le preocupen o le hagan sufrir.

**8**<sup>1</sup> Al terminar la cena, decidieron irse a dormir, y acompañaron al muchacho hasta la habitación. <sup>2</sup> Tobías recordó los consejos de Rafael; sacó de la alforja el hígado y el corazón del pez y los echó en el brasero del incienso. <sup>3</sup> El olor del pez alejó al demonio, que escapó hasta el confin de Egipto. Rafael lo persiguió al instante y lo sujetó allí, atándolo de pies y manos.

<sup>4</sup> Cuando Ragüel y Edna salieron, cerraron la puerta de la habitación. Tobías se levantó de la cama y dijo a Sara:

—Mujer, levántate, vamos a rezar pidiendo a nuestro Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja.

<sup>5</sup> Se levantó, y empezaron a rezar pidiendo a Dios que los protegiera. Rezó así:

Bendito eres,  
Dios de nuestros padres,  
y bendito tu Nombre  
por los siglos de los siglos.  
Que te bendigan el cielo  
y todas tus creaturas por siempre.

<sup>6</sup> Tú creaste a Adán,  
y como ayuda y apoyo  
creaste a su mujer, Eva:  
de los dos nació la raza humana.  
Tú dijiste: No está bien  
que el hombre esté solo,  
voy a hacerle alguien  
como él para que le ayude.

<sup>7</sup> Si yo me caso con esta prima mía  
no busco satisfacer mi pasión,  
sino que procedo lealmente.  
Dígnate apiadarte de ella y de mí,  
y haznos llegar juntos a la vejez.

<sup>8</sup> Los dos dijeron:

—Amén, amén.

<sup>9</sup> Y durmieron aquella noche.

<sup>10</sup> Ragüel se levantó, llamó a los criados y fueron a cavar una fosa; porque se dijo:  
—No sea que haya muerto, y luego se rían y se burlen de nosotros.

<sup>11</sup> Cuando terminaron la fosa, Ragüel marchó a casa, llamó a su mujer <sup>12</sup> y le dijo:  
—Manda una criada que entre a ver si está vivo; porque si está muerto, lo enterramos, y así nadie se entera.

<sup>13</sup> Encendieron el candil, abrieron la puerta y mandaron dentro a la criada. Ella entró y los encontró a los dos juntos, profundamente dormidos, <sup>14</sup> y salió a decir:

—Está vivo, no ha ocurrido nada.



<sup>15</sup> Entonces Ragüel alabó al Dios del cielo:

Bendito eres, Dios,  
digno de toda bendición sincera.  
Seas bendito por siempre.

<sup>16</sup> Bendito eres por el gozo  
que me has dado:  
no pasó lo que me temía,  
sino que nos has tratado  
según tu gran misericordia.

<sup>17</sup> Bendito eres  
por haberte compadecido  
de dos hijos únicos.  
Sé misericordioso con ellos, Señor,  
y protégelos;  
haz que vivan hasta el fin  
disfrutando de tu misericordia.

<sup>18</sup> Ragüel mandó luego a sus criados que taparan la fosa antes del amanecer <sup>19</sup> y a su mujer que hiciera una gran hornada de pan. Él se fue al establo, trajo dos bueyes y cuatro carneros, mandó guisarlos y empezaron los preparativos. <sup>20</sup> Después llamó a Tobías, y le dijo:

—Tú no te moverás de aquí durante catorce días. Te quedarás aquí comiendo y bebiendo en mi casa y haciendo feliz a mi hija, que bastante ha sufrido. <sup>21</sup> Luego llévate la mitad de mis bienes, y vete sano y salvo a casa de tu padre. La otra mitad será de ustedes cuando mi mujer y yo hayamos muerto. Ánimo, hijo, yo soy tu padre y Edna tu madre; somos tuyos y de tu mujer, desde ahora para siempre. Ánimo, hijo.

**9**<sup>1</sup> Entonces Tobías llamó a Rafael, y le dijo:

<sup>2</sup>—Amigo Azarías, vete a Ragués con cuatro servidores y dos camellos. <sup>3</sup> Llégate a casa de Gabael, dale el recibo, carga el dinero y a él te lo traes a la boda. <sup>4</sup> Ya sabes que mi padre estará contando los días, y basta que me retrase un día para darle un disgusto. Y ya ves que tampoco puedo quebrantar el juramento de Ragüel.

<sup>5</sup> Rafael marchó a Ragués de Media con los cuatro servidores y los dos camellos, y se hospedaron en casa de Gabael. Rafael le entregó el recibo y le habló de Tobías, hijo de Tobit: que se había casado y que lo invitaba a la boda. Gabael contó inmediatamente las bolsas de dinero con los sellos intactos y los cargaron.

<sup>6</sup> De madrugada partieron juntos para ir a la boda. Al llegar a casa de Ragüel encontraron a Tobías sentado a la mesa. Se levantó y saludó a Gabael, lloró y lo bendijo con estas palabras:

—¡Qué buen hijo de un padre excelente, honrado y caritativo! Que el Señor te bendiga con bendiciones del cielo, y también a tu mujer y a tus suegros. Bendito sea Dios, que me ha permitido ver el vivo retrato de mi primo Tobit.

### TOBÍAS 8,1–9,6

**Lea:** Tobías y Sara preparan su primera noche como Rafael ordena: expulsan al demonio y piden juntos la bendición de Dios. Los temores de Ragüel no se cumplen: Tobías sigue con vida al amanecer. La boda se celebra generosamente, mientras Rafael sigue viaje para recuperar la plata de Tobit.

**Reflexione:** El designio de Dios había de cumplirse, pero es necesaria la colaboración humana. Tobías y Sara oran a Dios pidiendo su bendición y que los mantenga unidos hasta la vejez. ¿Hace usted partícipe al Padre de los momentos importantes de su vida?

**Ore:** Pida por los jóvenes que proyectan una vida compartida, para que sus dudas y miedos sean confortados por la gracia de Dios y sus bendiciones.

**Actúe:** Si tiene pareja, hable con él o ella de la presencia de Dios en su vida compartida. Propóngale orar juntos alguna vez.

## La vuelta a casa

**10**<sup>1</sup> Por su parte, Tobit iba contando, uno por uno, los días del viaje de Tobías, la ida y la vuelta. Pero pasó el tiempo sin que su hijo volviera, <sup>2</sup> y pensó: ¡Ha tenido allí algún contratiempo! A lo mejor ha muerto Gabael y no hay nadie que le entregue el dinero. <sup>3</sup> Y empezó a preocuparse.

<sup>4</sup> Su mujer, Ana, decía:

—Mi hijo ha muerto. Mi hijo ya no vive.

Y empezó a llorar y a lamentarse por él:

<sup>5</sup> —¡Ay de mí, hijo! ¡Te dejé marchar, y tú eras la luz de mis ojos!

<sup>6</sup> Tobit le reñía:

—Calla, no te preocupes, mujer. Está sano y salvo. Habrá tenido allí mucho que hacer. Su compañero es de confianza, es uno de los nuestros. No te aflijas por él, mujer, llegará enseguida.

<sup>7</sup> Pero ella repuso:

—Calla, déjame, no intentes engañarme. Mi hijo ha muerto.

Y todos los días salía a mirar el camino por donde había marchado su hijo, porque no creía a nadie. Y cuando se ponía el sol entraba en casa, lamentándose, y se pasaba la noche llorando, sin poder dormir.

<sup>8</sup> Cuando pasaron los catorce días de fiesta que Ragüel había jurado hacer a su hija por la boda, Tobías fue a decirle:

—Déjame marchar, porque estoy seguro de que mi padre y mi madre piensan que no volverán a verme. Te ruego, padre, que me dejes marchar a mi casa. Ya te dije en qué situación los dejé.

<sup>9</sup> Ragüel respondió:

—Quédate, hijo, quédate conmigo. Yo mandaré un correo a tu padre, Tobit, con noticias tuyas.

Pero Tobías insistió:

—No, no. Por favor, déjame volver a mi casa.

<sup>10</sup> Entonces Ragüel le entregó enseguida a Sara, y la mitad de sus bienes, criados y criadas, vacas y ovejas, burros y camellos, ropa, dinero y vajilla. <sup>11</sup> Los despidió sanos y salvos, diciéndole a Tobías:

—Salud, hijo. Que tengas buen viaje. El Señor del cielo los guíe, a ti y a tu mujer, Sara. A ver si antes de morirme puedo ver a sus hijos.

<sup>12</sup> Luego dijo a su hija, Sara:

—Ve a casa de tu suegro. Desde ahora ellos son tus padres, como los que te hemos dado la vida. <sup>14b</sup> ¡Ojalá puedas honrarlos mientras vivan! Vete en paz, hija. A ver si mientras vivo no oigo más que buenas noticias tuyas.

Los abrazó y los dejó marchar.

<sup>13</sup> Edna se despidió de Tobías:

—Hijo y pariente querido, que el Señor te lleve a casa. A ver si antes de morirme puedo ver a sus hijos. Delante de Dios te confío a mi hija, Sara. No la disgustes nunca. Anda en paz, hijo. Desde ahora yo soy tu madre y Sara tu hermana. ¡Ojalá viviéramos todos juntos toda la vida!

Los besó y los despidió sanos y salvos.

<sup>14a</sup> Así marchó Tobías de casa de Ragüel, sano y salvo, alegre y alabando al Señor de cielo y tierra, rey del universo, por el éxito del viaje.

#### TOBIÁS 10,1-14a

**Lea:** Mientras dura la celebración del matrimonio, Tobit y Ana, su mujer, lloran la ausencia de su hijo y les preocupa que haya muerto. Después de catorce días, Tobías regresa a su casa con Sara y la mitad de los bienes de su suegro, a quien le costó dejarle marchar.

**Reflexione:** Ni Tobit quiere que su hijo continúe lejos ni Ragüel quiere que marche de su casa. Entre padres e hijos existe un vínculo indestructible, el vínculo creado por la sangre y por el amor gratuito. ¿Ve usted este vínculo hecho realidad en la suya o en otras familias?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el amor gratuito que, como Padre, nos regala cada día. Pida al Espíritu Santo que guíe a todos los padres, para que sean imagen de este mismo amor de Dios.

**Actúe:** Esfuércese por ser fiel testigo del amor de Dios, reproduciéndolo en sus relaciones familiares. No quiera retener a los suyos a toda costa a su lado; en cambio, recuerde a Dios Padre, que nos entregó a Jesús.

### Sanación de Tobit

**11** <sup>1</sup> Cuando estaban cerca de Caserín, frente a Nínive, <sup>2</sup> dijo Rafael: —Tú sabes en qué situación quedó tu padre. <sup>3</sup> Adelantémonos para preparar la casa, antes que llegue tu esposa con los demás.

<sup>4</sup> Caminaron los dos juntos, y Rafael le dijo:

—Ten a mano la hiel.

El perro iba detrás de ellos.

<sup>5</sup> Ana estaba sentada, con la mirada fija en el camino por donde tenía que llegar su hijo. <sup>6</sup> Tuvo el presentimiento de que llegaba, y dijo al padre:

—Mira, viene tu hijo con su compañero.

<sup>7</sup> Rafael dijo a Tobías antes de llegar a casa:

—Estoy seguro de que tu padre recuperará la vista. <sup>8</sup> Úntale los ojos con la hiel del pez; el remedio hará que las nubes de los ojos se contraigan y se le desprendan. Tu padre recobrará la vista y verá la luz.

<sup>9</sup> Ana fue corriendo a arrojarse al cuello de su hijo, diciéndole:

—Te veo, hijo, ya puedo morirme.

Y se echó a llorar.

<sup>10</sup> Tobit se puso de pie, y, tropezando, salió por la puerta del patio. <sup>11</sup> Tobías fue hacia él con la hiel del pez en la mano; le sopló en los ojos, le agarró la mano y le dijo:

—Ánimo, padre.

Le echó el remedio, se lo aplicó <sup>12</sup> y luego con las dos manos le quitó como una piel de los ojos. <sup>13</sup> Entonces su padre lo abrazó llorando, mientras decía:

—Te veo, hijo, luz de mis ojos.

<sup>14</sup> Luego añadió:

Bendito sea Dios,  
 bendito su gran Nombre,  
 benditos sean todos  
 sus santos ángeles por siempre.  
 Que su Nombre  
 se invoque sobre nosotros.  
 Que su nombre glorioso  
 nos proteja,  
<sup>15</sup> porque si antes me castigó,  
 ahora veo a mi hijo, Tobías.

Tobías entró en la casa contento y bendiciendo a Dios en alta voz. Luego le contó a su padre lo bien que les había salido el viaje: traía el dinero y se había casado con Sara, la hija de Ragüel:

—Está ya cerca, a las puertas de Nínive.

<sup>16</sup> Tobit salió al encuentro de su nuera, hacia las puertas de Nínive. Iba contento y bendiciendo a Dios, y los ninivitas, al verlo caminar con paso firme y sin ninguna ayuda, se sorprendían. <sup>17</sup> Tobit les confesaba abiertamente que Dios había tenido misericordia y le había devuelto la vista. Cuando llegó cerca de Sara, mujer de su hijo Tobías, la bendijo diciendo:

—¡Bienvenida, hija! Bendito sea tu Dios, que te ha traído aquí. Bendito sea tu padre, bendito mi hijo, Tobías, y bendita tú, hija. ¡Bienvenida a esta tu casa! Que gocés de alegría y bienestar. Entra, hija.

<sup>18</sup> Todos los judíos de Nínive celebraron aquel día una gran fiesta, <sup>19</sup> y Ajicar y Nadab, los sobrinos de Tobit, fueron a casa de Tobit a compartir su alegría.

### TOBIÁS 11,1-19

**Lea:** Tobías y Sara se acercan a Nínive. Rafael le explica cómo curar la ceguera de su padre con el pez cogido durante el viaje. Al llegar a casa, Tobías es recibido por sus padres y cura la ceguera de Tobit, curación que él agradece a Dios. Los ancianos acogen a su hijo y a su nuera y celebran su vuelta.

**Reflexione:** La ceguera de Tobit ha sido solo temporal y física. Ana le anuncia el regreso de su hijo, y ambos verán de nuevo. A partir de ese momento, el sufrimiento queda atrás. ¿Surge también espontáneamente de su corazón la acción de gracias por la vida?

**Ore:** Pida al Señor que abra sus ojos para que, si alguna vez padece de ceguera, esta sea solo temporal. Que siempre sepa ver los regalos que Él le hace en la vida.

**Actúe:** Cuide mucho de no padecer la ingrata miopía de los hombres. Haga del dar gracias a Dios algo habitual en su vida. En su felicidad, sus alegrías y sus éxitos recuerde hacer presente a Dios con una frase de acción de gracias.

### Rafael

**12**<sup>1</sup> Cuando acabaron los festejos de la boda, Tobit llamó a Tobías y le recordó: —Hijo, ya es hora de pagarle lo convenido a tu compañero. Y dale aún más.

<sup>2</sup> Tobías respondió:

—Padre, ¿cuánto le doy? No salgo perdiendo ni aunque le dé la mitad de los bienes que traje conmigo. <sup>3</sup> Me ha guiado sin que me pasara nada malo, sanó a mi mujer, traje el dinero conmigo y te sanó a ti. ¿Cuánto le doy?

<sup>4</sup> Tobit dijo:

—Hijo, bien se merece la mitad de todo lo que ha traído.

<sup>5</sup> Así es que lo llamó y le dijo:

—Como paga, toma la mitad de todo lo que has traído, y vete en paz.

<sup>6</sup> Entonces Rafael llamó aparte a los dos y les dijo:

—Bendigan a Dios y proclamen ante todos los vivientes los beneficios que les ha hecho, para que todos canten himnos en su honor. Manifiesten a todos las obras del Señor como él se merece, y nunca dejen de celebrarlo. <sup>7</sup> Si el secreto del rey hay que guardarlo, las obras de Dios hay que publicarlas y proclamarlas como se merecen. Obren bien, y el mal nunca los dañará. <sup>8</sup> Vale más la oración sincera y la limosna generosa que la riqueza adquirida injustamente. Vale más hacer limosnas que atesorar dinero. <sup>9</sup> La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los que dan limosnas gozarán de una larga vida. <sup>10</sup> Los pecadores y los malhechores son enemigos de sí mismos. <sup>11</sup> Les descubriré toda la verdad sin ocultarles nada. Ya les dije que si el secreto del rey hay que guardarlo, las obras de Dios hay que publicarlas como se merecen. <sup>12</sup> Ahora bien, cuando Sara y tú estaban rezando, yo presentaba sus oraciones ante la presencia gloriosa del Señor, para que él las tuviera en cuenta. Lo mismo cuando enterrabas a los muertos. <sup>13</sup> Y cuando te levantaste de la mesa sin dudar, y dejaste la comida por ir a enterrar a aquel muerto, Dios me envió para probarte; <sup>14</sup> pero me ha enviado de nuevo para sanarte a ti y a tu nuera, Sara. <sup>15</sup> Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están al servicio de Dios y tienen acceso ante el Señor de la gloria.

<sup>16</sup> Los dos hombres se asustaron y cayeron rostro en tierra, temerosos.

<sup>17</sup> Rafael les dijo:

—No teman. ¡La paz esté con ustedes! Bendigan a Dios eternamente. <sup>18</sup> Mi presencia entre ustedes no se ha debido a mí, sino a la voluntad de Dios. Bendíganlo siempre y cántenle himnos. <sup>19</sup> Aunque ustedes me veían comer, no comía; era pura apariencia. <sup>20</sup> Por eso bendigan al Señor en la tierra, den gracias a Dios. Yo subo ahora al que me envió. Ustedes escriban todo lo que les ha sucedido.

El ángel desapareció. <sup>21</sup> Cuando se pusieron de pie, ya no lo vieron. <sup>22</sup> Entonces bendijeron y cantaron a Dios, dándole gracias por aquellas maravillas que hizo, porque se les había aparecido un ángel de Dios.

### Cántico de Tobit

**13**<sup>1</sup> Tobías escribió la plegaria de júbilo y dijo:

Bendito sea Dios,  
que vive eternamente,  
y bendito sea su reinado.

<sup>2</sup> Él castiga y tiene compasión,  
hunde en el Abismo y levanta.  
Nadie escapa de su mano.

<sup>3</sup> Celébrerlo ustedes, israelitas,  
ante los paganos,  
porque él nos dispersó entre ellos.

<sup>4</sup> Allí les mostró su grandeza.

Denle gloria  
delante de todos los vivientes.  
Porque él es nuestro Señor y Dios,  
nuestro Padre eternamente.

<sup>5</sup> Nos azotará por nuestros delitos,  
pero se compadecerá de nuevo,  
y nos reunirá entre los paganos  
por donde los dispersó.

<sup>6</sup> Si se convierten a él  
de todo corazón  
y con toda el alma,  
siendo sinceros con él,  
entonces él se volverá a ustedes  
y no les ocultará su rostro.

<sup>7</sup> Miren cómo los va a tratar  
y celébralo en voz alta.  
Bendigan al Señor de la justicia  
me confieso a él:  
y glorifiquen al Rey de los siglos.

<sup>8</sup> Yo en mi destierro  
muestro su poder y grandeza  
a un pueblo pecador:  
Conviértanse, pecadores,  
obren rectamente en su presencia.

Quizá los querrá  
y los tratará con compasión.

<sup>9</sup> Ensalzaré al Señor,  
mi alma al Rey del Cielo  
y celebraré su grandeza.  
Digan todos, confesándose a él  
en Jerusalén:

¡Jerusalén, Ciudad Santa!,  
Dios te azotará  
por las acciones de tus hijos;  
pero de nuevo se compadecerá  
de los hijos de los justos.

<sup>10</sup> Confíesate bien al Señor,  
alaba al Rey de los siglos  
para que sea reconstruida en ti  
con gozo su tienda  
alegando en ti  
a todos los desterrados,  
amando en ti a todos los  
desgraciados  
por todas las generaciones,  
de los siglos.

<sup>11</sup> Vendrán a ti de lejos  
muchos pueblos  
por el Nombre del Señor tu Dios  
trayendo en sus manos dones,  
dones al Rey del cielo.

Generaciones sin fin  
te cantarán vítores.  
<sup>12</sup> Malditos los que te odian.

Benditos para siempre  
los que te aman.

<sup>13</sup> Alégrate con júbilo  
por los hijos de los justos,  
porque se reunirán para bendecir  
al Señor de los justos.

<sup>14</sup> Dichosos los que te aman,  
se alegrarán de tu paz.  
Dichosos los que se afligieron  
por tus castigos.

Porque gozarán contigo  
al ver tu gloria  
y disfrutarán perpetuamente.

<sup>15</sup> Bendice, alma mía,  
al Rey magnífico,

<sup>16</sup> porque Jerusalén  
será reconstruida  
con zafiros y esmeraldas  
y con piedras preciosas  
tus murallas,  
las torres y baluartes  
con oro puro.

<sup>17</sup> Las plazas de Jerusalén  
serán pavimentadas  
con berilo y azabache  
y piedra de Sufir.

<sup>18</sup> Todas sus calles dirán ¡Aleluya!  
y alabarán diciendo:  
Bendito Dios  
que ensalzó todos los siglos.

### TOBÍAS 12,1–13,18

**Lea:** Cuando Tobías va a pagar generosamente a Rafael por todo lo que ha hecho por ellos, este revela su identidad divina, y explica que las bendiciones recibidas son gracias a sus propias acciones: la limosna y la justicia. Al desaparecer el ángel, Tobías alaba a Dios.

**Reflexione:** «Las obras de Dios hay que publicarlas y proclamarlas como se merecen»: así manifiesta Rafael su identidad. ¿Tiene usted también esta con-

vicción? ¿Es consciente de ser visitado por Dios y ser a su vez Su mensajero para otras personas?

**Ore:** Pida al Espíritu que su corazón y su mente permanezcan abiertos a aceptar la voluntad y presencia de Dios, y sean generosos y valientes para dar testimonio de su fe a los demás.

**Actúe:** Si tiene oportunidad, realice alguna actividad destinada a dar testimonio de su fe. Pregunte en su parroquia si son necesarios nuevos catequistas, o si puede participar en algún estudio bíblico.

## Epílogo

**14**<sup>1</sup> Fin de la acción de gracias de Tobit.

Tobit descansó en paz a los ciento doce años, y recibió honrosa sepultura en Nínive.<sup>2</sup> A los sesenta y dos años quedó ciego, y después de recobrar la vista vivió prósperamente y haciendo limosnas, bendiciendo a Dios y proclamando su grandeza.

<sup>3</sup> Próximo a la muerte, llamó a su hijo, Tobías, y le hizo estas recomendaciones:

—Hijo mío, llévate a tus hijos<sup>4</sup> y parte enseguida para Media. Porque yo me fío del oráculo divino que pronunció el profeta Nahún contra Nínive; todo eso se cumplirá y te sucederá a Asiria y Nínive. Se cumplirá todo lo que dijeron los profetas de Israel enviados por Dios, sin que falle una profecía; todo sucederá a su tiempo, y en Media se estará más seguro que en Asiria o en Babilonia. Lo sé y estoy convencido: todo lo que dijo Dios sucederá y se cumplirá sin que falle un oráculo. Y nuestros hermanos que viven en tierra de Israel serán dispersados y deportados de aquella tierra buena, y todo Israel quedará desierto; Samaria y Jerusalén quedarán desiertas, el templo será incendiado y quedará algún tiempo en estado lamentable.<sup>5</sup> Pero Dios se apiadará nuevamente de ellos, y los devolverá a la tierra de Israel. Reconstruirán el templo, no como la primera vez, hasta que llegue el tiempo prefijado. Después volverán del destierro, reconstruirán Jerusalén espléndidamente y reconstruirán el templo como lo anunciaron los profetas de Israel.<sup>6</sup> Y todas las naciones de la tierra se convertirán y temerán a Dios sinceramente; arrojarán los ídolos, que los han engañado con mentiras,<sup>7</sup> y bendecirán como es justo al Dios de los siglos.

Todos los israelitas que se salven aquellos días, acordándose sinceramente de Dios, se reunirán e irán a Jerusalén, recibirán la tierra de Abrahán y la habitarán para siempre con seguridad. Los que aman sinceramente al Señor se alegrarán, pero los pecadores e injustos serán borrados de la tierra.

<sup>8</sup> Y ahora, hijos, les encargo que sirvan sinceramente al Señor y hagan lo que le agrada. Obliguen a sus hijos a practicar la limosna y las obras de caridad; que se acuerden del Señor y bendigan sinceramente su nombre en todo momento con todas sus fuerzas.<sup>9</sup> Tú, hijo, sal de Nínive, no te quedes aquí.<sup>10</sup> El día que entierres a tu madre conmigo, ese mismo día no duermas en este territorio. Porque veo en él mucha injusticia, mucho engaño, y que no se arrepienten. Ya ves, hijo, lo que Nadab le hizo a Ajicar, que lo había criado: ¡lo encerró vivo en un sepulcro! Pero Dios lo cubrió de desprecio ante su misma víctima, y Ajicar salió a la luz mientras que Nadab marchó a la eterna tiniebla por haber intentado matar a Ajicar. Por sus limosnas se libró Ajicar de la red mortal que le había tendido Nadab, y Nadab cayó en la red mortal y pereció.<sup>11</sup> Así que, hijos, vean cuáles son los frutos de la limosna y cuáles los de la injusticia, que mata. Pero yo me va faltando el aliento.

Lo tendieron en la cama y murió.

<sup>12</sup> Cuando murió su madre, Tobías la enterró junto a su padre. Luego marchó a Media con su mujer, y se establecieron en Ecbatana, con su suegro, Ragüel.

<sup>13</sup> Tobías atendió a sus suegros en su vejez, los sepultó en Ecbatana de Media, y así heredó los bienes de Ragüel y los de su padre, Tobit.

<sup>14</sup> Murió, muy estimado, a la edad de ciento diecisiete años. <sup>15</sup> Antes de morir fue testigo de la caída de Nínive, y vio a sus habitantes desterrados en la deportación que hizo Cixares, rey de Media. Bendijo al Señor por el castigo de los ninivitas y asirios. Antes de morir pudo alegrarse por la desgracia de Nínive, y bendijo al Señor por los siglos de los siglos.

#### **TOBIÁS 14,1-15**

**Lea:** Leemos el testamento espiritual de Tobit: proclama su fe en los profetas y en el cumplimiento de sus palabras, aconseja a Tobías que sea justo y que vuelva a Media, con su suegro, pues Asiria y Jerusalén caerán. Tobías obedece y muere próspero y anciano, tras ver cumplidas las palabras de su padre.

**Reflexione:** Tobit es lúcido, ve el comportamiento de las personas y comprende que el castigo de Dios anunciado por los profetas se cumplirá. Al proclamar su fe, él mismo habla como un profeta: anuncia, denuncia y ordena a su hijo practicar la justicia.

**Ore:** Ore por los profetas de su tiempo, por las personas que ven con lucidez las consecuencias de las acciones de los hombres. Pida para ellos coraje para hablar, y que su mensaje se transforme en justicia en quienes les escuchan.

**Actúe:** Piense en alguna persona que ha sido como un profeta para usted, por sus consejos o advertencias. Piense también en cuál ha sido su respuesta. Permanezca atento a las palabras de esta persona.





# JUDIT

**C**ontexto histórico. Siempre tuvo Israel que enfrentarse con culturas extranjeras, sin perder su identidad o casi recreándola por contraste. Fue relativamente fácil con la cultura egipcia, cananea, babilónica, etc., pero la penetración y difusión del helenismo plantea al pueblo una de sus mayores crisis históricas.

El helenismo representa algo nuevo, sobre todo como irradiación de una cultura atractiva y fascinadora. Si las armas de Alejandro Magno vencieron, la cultura helénica convence. ¿Será una amenaza para Israel, para ese pueblo extraño que vive separado de los demás? ¿Podrá asimilar Israel la cultura griega del helenismo como un día asimiló la cultura cananea?

Hay que distinguir, a corto plazo, dos épocas en el desafío del helenismo. En la primera etapa, algunos espíritus críticos saben volver su mirada inquisitiva y crítica sobre sus propias tradiciones y doctrinas. A esta época podrían pertenecer el libro de Jonás y el Eclesiastés. Sin embargo, la posible asimilación pacífica queda violentamente truncada por la conjunción de dos fuerzas: los excesos de los círculos progresistas y la opresión de un tirano extranjero, Antíoco IV Epífanes, el gran enemigo del pueblo judío, del que hablan los libros de los Macabeos y al que parece referirse el libro de Judit.

**El libro de Judit.** En estas circunstancias, durante los azares de la rebelión de los Macabeos, nuestro autor anónimo se pone a componer una historia –probablemente hacia finales del s. II a.C.– que sirva para animar a la resistencia. Será una historia conocida y nueva, ideal y realizable; sonará a cosa vieja, pero tendrá una clave de lectura en el momento actual. La acumulación de datos precisos le sirve para enmascarar la referencia peligrosa a los hechos del día; los lectores de la época entendían fácilmente ese guiño malicioso, que suena ya en el nombre de la protagonista («La Judía»).

El argumento, reducido a esqueleto, es de pura ascendencia bíblica, aunque es nuevo el hecho de que el pueblo no haya pecado. Tradicional es el motivo de la

mujer que seduce y vence al enemigo (Yael-Sísara, Dalila-Sansón); Judit toma algunos rasgos proféticos: denuncia a los jefes su falta de confianza y se presenta a Holofernes como confidente de Dios. También son tradicionales los motivos del extranjero alabando a Israel, el descubrimiento del asesinato, las danzas y el canto de victoria, la soberbia del extranjero agresor, el castigo del enemigo por la noche y la liberación por la mañana.

A esto se añade la abundante fraseología tradicional, que sumerge al lector en un lenguaje familiar, bastante concentrado. Este recurso literario tiene una función decisiva: el pasado todavía es presente y puede volver a repetirse, incluso adoptando formas nuevas.

El autor narra los hechos con amplitud, en proceso cronológico lineal (salvo dos síntesis históricas). Es maestro en el arte de sustentar y estrechar la acción, en la creación de escenas sugerentes, en la aceleración rítmica cuando llega el momento culminante. Descuella su manejo de la ironía a diversos niveles: caracterización de Nabucodonosor y Holofernes, las palabras de Judit al general enemigo, las alusiones del autor al partido colaboracionista.

En su estilo destaca el amor a las enumeraciones que expresan riqueza, extensión, universalidad, y la expresión enfática, retórica, y los discursos que piden una recitación dramática.

**Texto.** A través de la complicada y literal traducción griega es fácil, muchas veces, leer el texto del original hebreo que se encuentra detrás, con suficiente seguridad para mejorar dicha traducción.

**Mensaje religioso.** Es la destacada personalidad de Judit, «La Judía» –personalidad más simbólica que individual– lo que encarna el mensaje religioso del libro. Judit es encarnación del pueblo, como novia (por la belleza) y como madre, según la tradición profética. Encarna la piedad y fidelidad al Señor y la confianza en Dios, el valor con la sagacidad. Es una figura ideal que podrá inspirar a cualquier hijo de Israel. Como viuda puede representar el sufrimiento del pueblo, aparentemente abandonado de su Señor (Is 49 y 54); puede concentrar toda su fidelidad en el único Señor del pueblo. Sin hijos físicos, puede asumir la maternidad de todo el pueblo y convertirse en «bienhechora de Israel». Judit aconseja como Débora, hiere como Yael, canta como María.

# JUDIT



## Planes de Nabucodonosor

**1** <sup>1</sup> Era el año doce del reinado de Nabucodonosor, rey de Asiria, en la capital, Nínive. Por entonces, Arfaxad era rey de los medos en Ecbatana; <sup>2</sup> este había construido alrededor de Ecbatana murallas de piedras talladas que medían un metro y medio de ancho por tres de largo; las murallas tenían una altura de treinta y cinco metros y una anchura de veinticinco; <sup>4</sup> las puertas tenían una altura de treinta y cinco metros y una anchura de veinte, para que pudieran pasar las fuerzas de su ejército y desfilar su infantería; <sup>3</sup> sobre las puertas levantó unas torres de cincuenta metros de alto por treinta de ancho en los cimientos.

<sup>5</sup> En aquellos días, el rey Nabucodonosor luchó contra el rey Arfaxad en la gran llanura, es decir, la llanura que hay en el término de Ragau.

<sup>6</sup> Se le unieron todos los habitantes de la región montañosa, todos los que vivían en las riberas del Éufrates, del Tigris y del Hidaspe, y en la llanura que estaban bajo el dominio de Arioc, rey de Elimaida. Así, se aliaron muchas naciones para combatir contra los hijos de Jeled.

<sup>7</sup> Nabucodonosor, rey de Asiria, despachó embajadores a Persia y a las naciones de occidente, a Cilicia, Damasco, el Líbano y el Antilibano; a los habitantes del litoral <sup>8</sup> y a los pueblos del Carmelo, Galaad, la alta Galilea y la gran llanura de Esdrelón; <sup>9</sup> a los de Samaría y sus ciudades; a los de Cisjordania hasta Jerusalén, Batané, Jelús, Cades, y el río de Egipto, Tafnés, Ramsés y todo Gosén, <sup>10</sup> hasta más allá de Tanis y Menfis, y a todos los egipcios, hasta la frontera de Nubia.

<sup>11</sup> Todo el mundo despreció la embajada de Nabucodonosor, rey de Asiria, y no se aliaron con él, y es que no le tenían miedo, porque lo consideraban como un hombre sin aliados. Así que despidieron a sus embajadores con las manos vacías y humillados.

<sup>12</sup> Nabucodonosor se encolerizó contra todas aquellas regiones y juró, por su trono y por su imperio, vengarse de todo el territorio de Cilicia, Damasco y Siria, y pasar a cuchillo a todos los moabitas, amonitas, judíos y a todo Egipto, hasta la frontera de los dos mares.

<sup>13</sup> El año diecisiete presentó batalla al rey Arfaxad, y lo venció en el combate, aplastando todo su ejército, su caballería y sus carros. <sup>14</sup> Se apoderó de sus ciudades, llegó hasta Ecbatana, tomó sus torres y saqueó sus calles, convirtiendo en humillación la hermosura de la ciudad.

<sup>15</sup> A Arfaxad lo capturó en los montes de Ragau, lo acribilló a flechazos y así acabó con él para siempre. <sup>16</sup> Luego se volvió con toda su gente, una inmensa multitud de soldados. Y allá él y su ejército, se dedicaron a descansar y divertirse durante ciento veinte días.

**JUDIT 1,1-16**

**Lea:** Nabucodonosor quiere formar una gran coalición de naciones para actuar contra el rey medo. Entre esas naciones está Judea. Ningún estado desea involucrarse en esa guerra. Esta negativa enfurece al rey, que jura vengar la afrenta. Años después, derrota y maltrata a Arfaxad y su territorio.

**Reflexione:** A lo largo de la historia, muchas veces las naciones se han unido para la guerra, y esto genera más violencia, muerte y sufrimiento. ¿Deberían los gobiernos aprender nuevas formas de resolver las diferencias? ¿Ocurre lo mismo en nuestra vida diaria?

**Ore:** Pida la bendición de Dios para las diversas instituciones que tratan de lograr la paz y el entendimiento entre las naciones del mundo.

**Actúe:** Infórmese de organizaciones no gubernamentales que tratan de lograr la paz mediante la justicia y la solidaridad. Deles apoyo económico en la medida de sus posibilidades o gaste parte de su tiempo con ellos.

**Órdenes de Nabucodonosor**

**2**<sup>1</sup> El año dieciocho, el día veintidós del primer mes, en el palacio de Nabucodonosor, rey de Asiria, se deliberó sobre la venganza que se tomaría contra toda la tierra, como el rey había anunciado.

<sup>2</sup> El rey convocó a todos sus ministros y grandes del reino, les expuso su plan secreto y decretó la destrucción de aquellos territorios. <sup>3</sup> Se aprobó la destrucción de cuantos no habían hecho caso a la embajada de Nabucodonosor. <sup>4</sup> Y en cuanto acabó el consejo, Nabucodonosor, rey de Asiria, llamó a Holofernes, comandante en jefe de su ejército, segundo en el reino, y le ordenó:

<sup>5</sup> —Así dice el Emperador, dueño de toda la tierra: Cuando salgas de mi presencia, toma contigo hombres de probado valor, hasta ciento veinte mil de infantería y un fuerte contingente de caballería, doce mil jinetes, <sup>6</sup> y ataca a todo occidente, porque no hicieron caso a mi llamado. <sup>7</sup> Que pongan a mi disposición la tierra y el agua, porque voy a salir irritado contra ellos; cubriré la superficie de la tierra con los pies de mis soldados y se la entregaré al saqueo; <sup>8</sup> sus heridos llenarán las hondonadas, torrentes y ríos desbordarán de cadáveres, <sup>9</sup> y llevaré sus cautivos hasta el confín del mundo. <sup>10</sup> Ve por delante a conquistarme sus territorios. Si se te entregan, resérvalos para el castigo. <sup>11</sup> No tengas compasión con los rebeldes; entrégalos a la matanza y al saqueo en toda tierra que conquistes. <sup>12</sup> ¡Juro por mi vida y mi imperio! Lo he dicho y lo cumpliré. <sup>13</sup> No quebrantes una sola de las órdenes de tu señor. Ejecútalas exactamente como te he ordenado. ¡Cúmplelas sin tardanza!

**JUDIT 2,1-13**

**Lea:** Tras vengarse de Media, Nabucodonosor se dispone a hacer lo mismo con el resto de naciones. Para ello elige al comandante Holofernes, cuya misión será cumplir la venganza prometida. Para tal cometido, Holofernes deberá mostrarse despiadado.

**Reflexione:** La conducción de la guerra trae atrocidades como las que Nabucodonosor describe en este pasaje. La violencia, una vez desatada, es difícil de contener y acarrea el sufrimiento de muchos. ¿Cómo evitar que ella se instaure en nuestra vida cotidiana?

**Ore:** Ruegue al Señor que le dé un corazón tranquilo y pacífico que sienta siempre el deseo de ayudar a quienes son víctimas de la venganza, la guerra y la violencia.

**Actúe:** Apoye y ayude a iglesias, organizaciones médicas o de caridad que acuden en ayuda de las víctimas de la guerra. Si no tiene ocasión, realice este tipo de buenas obras con quienes sufren a su alrededor.

## El general Holofernes

<sup>14</sup> Holofernes salió de la presencia de su señor, convocó a todos los jefes, generales y oficiales del ejército asirio y, tal como se lo había mandado su señor, <sup>15</sup> seleccionó para la guerra un contingente de ciento veinte mil hombres y doce mil arqueros a caballo, <sup>16</sup> y los organizó para la campaña. <sup>17</sup> Juntó una cantidad enorme de camellos, asnos y mulos para el equipaje, e innumerables ovejas, bueyes y cabras para el abastecimiento, <sup>18</sup> provisiones abundantes para cada soldado y gran cantidad de oro y plata del palacio real.

<sup>19</sup> Cuando emprendió la marcha con todo su ejército, precediendo al rey Nabucodonosor, cubrió todo occidente con sus carros, jinetes y tropas escogidas. <sup>20</sup> Iba con ellos un gentío numeroso, una muchedumbre innumerable como langostas, como la arena de la tierra.

<sup>21</sup> Salieron de Nínive. En tres días de marcha avanzaron hacia la llanura de Bectilet, y desde allí fueron a acampar cerca de los montes, al norte de la alta Cilicia. <sup>22</sup> Después, con todo su ejército –infantería, caballería y carros–, marchó a la zona montañosa. <sup>23</sup> Destruyó a Put y Lidia, saqueó a los rasitas e ismaelitas junto al desierto, al sur de Jeleón; <sup>24</sup> luego, bordeando el Éufrates, atravesó Mesopotamia y destruyó todas las ciudades fortificadas que dominaban el torrente Abroná hasta llegar al mar. <sup>25</sup> Se apoderó del territorio de Cilicia, desbaratando a cuantos le ofrecieron resistencia, y llegó a la frontera sur de Jafet, frente a Arabia; <sup>26</sup> cercó a todos los madianitas, incendió sus campamentos y saqueó sus rebaños; <sup>27</sup> bajó después a la llanura de Damasco durante la cosecha del trigo; quemó todos los sembrados, aniquiló los rebaños de ovejas y vacas, saqueó las ciudades, asoló las llanuras y pasó a cuchillo a todos los jóvenes. <sup>28</sup> Un miedo terrible se abatió sobre los habitantes de la costa. Los de Sidón y Tiro, los de Sur y Oquina, y los de Yamnia, Azoto y Ascalón, temblaron ante él.

### JUDIT 2,14-28

**Lea:** Siguiendo las órdenes del rey, Holofernes se prepara y emprende la campaña militar. Lleva destrucción y muerte a los países que no se unieron a la coalición contra Arfaxad. El pánico se apodera de toda la zona, hasta Tirón y Sido, junto al territorio judío.

**Reflexione:** Estar cumpliendo órdenes no sirve de excusa cuando se realizan actos inmorales. Antes que a un superior, todo ser humano debe dar cuentas a su propia conciencia. ¿Se ha sentido alguna vez dividido entre las órdenes recibidas y su propio sentido del deber?

**Ore:** Pida al Señor valentía para seguir el dictamen de su conciencia en caso de conflicto con las órdenes que haya recibido.

**Actúe:** Examine si en su vida ha utilizado la obediencia a sus superiores como excusa para justificar malas conductas. Si ha sido así, propóngase al menos dialogar antes de actuar.

**3**<sup>1</sup> Y despacharon una embajada con esta propuesta de paz:

**2**—Aquí nos tienes, siervos del emperador Nabucodonosor, postrados ante ti. Trátanos como mejor te parezca. **3** Tienes a tu disposición nuestras casas y todo nuestro territorio, los campos de trigo, nuestras ovejas y vacas, todos los establos de nuestros poblados; dispón de ellos como gustes. **4** Nuestras ciudades y sus habitantes son tus esclavos; avanza hacia ellas en el plan que prefieras.

**5** Los embajadores se presentaron a Holofernes y le transmitieron el mensaje. **6** Entonces Holofernes bajó con su ejército hacia la costa del mar, dejó guarniciones en las ciudades fortificadas y se llevó gente escogida para servicios auxiliares. **7** Por toda la región lo recibieron con coronas, danzas y panderos. **8** Pero él destruyó sus santuarios, taló los árboles sagrados y se dedicó a exterminar todos los dioses del país, para que todas las naciones adoraran solo a Nabucodonosor y todas las tribus lo invocasen como dios, cada una en su lengua.

**9** Cuando llegó a la vista de Esdrelón, cerca de Dotán, que está frente a la serranía de Judá, **10** acampó entre Gabá y Escitópolis, y allí se quedó un mes, reuniendo provisiones para el ejército.

### JUDIT 3,1-10

**Lea:** A pesar de la rendición de las naciones contra las que marchaba, Holofernes destruye sus santuarios y extermina los dioses de los distintos países. La intención del militar es clara: solo Nabucodonosor debe ser adorado como dios. Finalmente, el ejército acampa junto a Judá.

**Reflexione:** La pretensión, declarada o no, de los imperios es ocupar el lugar de Dios. También en nuestro mundo son muchas las instituciones políticas, económicas y culturales que exigen la sumisión incondicional de los seres humanos.

**Ore:** Pida al Señor claridad de mente para saber relativizar toda creación de la humanidad: ni el poder político o económico lo pueden todo. Repita a lo largo del día: «Solo Tú, Señor, eres Dios».

**Actúe:** Cuestione y denuncie a cualquier organismo o institución que pretenda convertirse en un todo incuestionado, inclusive cuando esa institución es la propia Iglesia.

## Resistencia israelita

**4**<sup>1</sup> Cuando los israelitas de Judea se enteraron de lo que Holofernes, comandante en jefe del ejército de Nabucodonosor, rey de Asiria, había hecho a aquellas naciones, saqueando y destruyendo sus templos, **2** se aterrorizaron, temblando por Jerusalén y el templo de su Dios, **3** porque acababan de volver del destierro y hacía poco que el pueblo se había reagrupado en Judea, y ya habían consagrado el ajuar, el altar y el edificio del templo, que habían sido profanados.

**4** Mandaron aviso por todo el territorio de Samaría: Coná, Bet-Jorón, Belmain, Jericó, Joba, Asora y el valle de Salén. **5** Ocuparon las cumbres de los montes más altos, fortificaron los poblados de aquella sierra e hicieron acopio de provisiones con vistas a la guerra, ya que hacía poco que habían terminado la cosecha.

**6** Joaquín, que era entonces el sumo sacerdote en Jerusalén, escribió a los habitantes de Betulia y Betomestain, que queda frente a Esdrelón, ante la llanura cercana a Dotán, **7** mandándoles ocupar las subidas de la montaña. Por allí pasaba el camino a Judea y era fácil cortar el paso a los invasores, porque el desfiladero era tan estre-

cho que solo se podía pasar de dos en dos.<sup>8</sup> Los israelitas obedecieron al sumo sacerdote, Joaquín, y al Consejo de los ancianos, que tenía sus sesiones en Jerusalén.

<sup>9</sup> Todos los israelitas clamaron fervientemente a Dios, humillándose ante él.<sup>10</sup> Ellos y sus mujeres, hijos y ganados, los forasteros, criados y jornaleros, se vistieron de sayal.<sup>11</sup> Y los que vivían en Jerusalén, incluso mujeres y niños, se postraron ante el templo, cubierta la cabeza con ceniza, extendiendo el sayal ante el Señor.<sup>12</sup> Cubrieron el altar con un sayal y gritaron a una voz, fervientemente, al Dios de Israel, pidiéndole que no entregara sus hijos al pillaje, ni sus mujeres al cautiverio, ni a la destrucción las ciudades que habían heredado, ni el templo a la profanación y las burlas humillantes de los gentiles.

<sup>13</sup> El Señor escuchó sus plegarias y se fijó en su tribulación. En toda Judea la gente ayunó muchos días seguidos, y también en Jerusalén, ante el templo del Señor Todopoderoso.<sup>14</sup> El sumo sacerdote, Joaquín, todos los sacerdotes y ministros al servicio del Señor ofrecían el holocausto diario, las ofrendas y dones voluntarios de la gente, ceñidos con sayal<sup>15</sup> y con ceniza en sus turbantes, y gritaban al Señor con todas sus fuerzas para que protegiera a la casa de Israel.

#### JUDIT 4,1-15

**Lea:** Tras la caída de las naciones vecinas, la amenaza llega ahora a Judea, y sus habitantes planifican cuidadosamente la defensa. Su estrategia no se basa en simples cálculos humanos, sino que el pueblo entero, en actitud penitencial, dirige su mirada a Dios.

**Reflexione:** Al recurrir a la oración y a la penitencia, los judíos reconocen que la invasión asiria no es solo parte de la guerra, sino la consecuencia de su desobediencia a Dios. Así también en nuestra vida, lo que nos sucede es resultado de diversos factores, uno de ellos nuestras propias conductas.

**Ore:** Pida al Señor un espíritu lúcido y humilde, siempre dispuesto a reconocer el pecado propio y a convertirse.

**Actúe:** Realice un gesto de conversión: piense en alguna situación injusta que haya contribuido a crear y busque la manera de contribuir también a repararla.

### Informe de Ajjor

**5**<sup>1</sup> A Holofernes, comandante en jefe del ejército asirio, le llegó el aviso de que los israelitas se estaban preparando para la guerra: habían bloqueado los desfiladeros de la montaña, fortificado las cumbres de los montes más altos y llenado de obstáculos las llanuras.

<sup>2</sup> Holofernes se enfureció. Convocó a todos los jefes moabitas, a los generales amonitas y a todos los gobernadores del litoral,<sup>3</sup> y les habló así:

—Cananeos: díganme qué gente es esa de la sierra, qué ciudades tienen, con qué fuerzas cuentan y en qué basan su poder y su fuerza, qué rey los gobierna y manda su ejército<sup>4</sup> y por qué no se han dignado venir a mi encuentro, a diferencia de lo que han hecho todos los pueblos de occidente.

<sup>5</sup> Ajjor, jefe de todos los amonitas, le respondió:

—Escucha, alteza, lo que dice tu servidor. Te diré la verdad sobre ese pueblo que vive en la sierra, ahí cerca. Tu servidor no mentará.<sup>6</sup> Esa gente desciende de los caldeos.<sup>7</sup> Al principio estuvieron en Mesopotamia, por no querer seguir a los dioses de

sus antepasados, que residían en Caldea.<sup>8</sup> Abandonaron la religión de sus padres y adoraron al Dios del cielo, al que ellos reconocían por Dios; pero los caldeos los expulsaron de la presencia de sus dioses, y tuvieron que huir a Mesopotamia. Allí residieron mucho tiempo;<sup>9</sup> pero su Dios les mandó salir de allí y marchar al país de Canaán, donde se establecieron, y se enriquecieron con oro, plata y muchísimo ganado.<sup>10</sup> Después bajaron a Egipto a causa de un hambre que se abatió sobre el país de Canaán, y allí se estuvieron mientras encontraron alimento. Allí crecieron mucho, hasta ser un pueblo innumerable.<sup>11</sup> Pero el rey de Egipto se levantó contra ellos y los explotó astutamente obligándolos a fabricar adobes, humillándolos y esclavizándolos.<sup>12</sup> Ellos gritaron a su Dios, y él castigó a todo el país de Egipto con plagas insanas; así, los egipcios los expulsaron de su presencia.<sup>13</sup> Dios secó ante ellos el Mar Rojo<sup>14</sup> y los condujo por el camino del Sinai y de Cades Barne. Expulsaron a todos los moradores del desierto,<sup>15</sup> se asentaron en el país amorreo y exterminaron por la fuerza a todos los de Jesbón. Luego pasaron el Jordán y tomaron posesión de toda la sierra,<sup>16</sup> después de expulsar a los cananeos, fereceos, jebuseos, a los de Siquén y a todos los guirgaseos, y residieron allí mucho tiempo.<sup>17</sup> Mientras no pecaron contra su Dios, prosperaron, porque estaba con ellos un Dios que odia la injusticia.<sup>18</sup> Pero cuando se apartaron del camino que les había señalado, fueron destrozados con muchas guerras y deportados a un país extranjero; el templo de su Dios fue arrasado, y sus ciudades, conquistadas por el enemigo.<sup>19</sup> Pero ahora se han convertido a su Dios; han vuelto de la dispersión, han ocupado Jerusalén, donde está su templo, y repoblado la sierra, que había quedado desierta.<sup>20</sup> Así que, alteza, si esa gente se ha desviado pecando contra su Dios, comprobemos esa caída y subamos a luchar contra ellos.<sup>21</sup> Pero si no han pecado, déjalos, no sea que su Dios y Señor los proteja y quedemos mal ante todo el mundo.

<sup>22</sup> Cuando Ajjor acabó, se levantaron protestas de todos los que estaban de pie en torno a la tienda. Los oficiales de Holofernes, todos los del litoral y los moabitas querían despedazarlo:

<sup>23</sup> —¡No tenemos miedo a los israelitas! Son un pueblo sin ejército ni fuerza para aguantar un combate duro.<sup>24</sup> ¡Vamos allá! Serán un bocado para tu ejército, general Holofernes.

### JUDIT 5,1-21

**Lea:** Holofernes se entera de los preparativos de los judíos para resistir la invasión y quiere saber qué nación es esa. Entonces Ajjor relata brevemente la historia de Israel para ilustrar lo que le mueve como pueblo: cuando Israel es fiel a su Dios, este le protege de todo mal.

**Reflexione:** En la historia de Israel se narra cómo Dios castiga la infidelidad. Es una manera de expresar una verdad permanente: el mal trae desgracias sobre quien lo practica. Por eso, para los cristianos, Dios no es quien castiga, sino quien sufre por amor las consecuencias de los desatinos humanos.

**Ore:** Pida al Señor una constante fidelidad a su Palabra, manifestada en las obras de justicia y solidaridad que Él demanda.

**Actúe:** Tome la determinación de vivir los ideales del Evangelio, eligiendo el bien de sus hermanos y hermanas en lugar de sus preocupaciones individuales y egoístas.



## Condena y liberación de Ajjor

**6**<sup>1</sup> Cuando se calmó el alboroto de los que rodeaban el consejo, Holofernes, general en jefe del ejército asirio, dijo a Ajjor, en presencia de toda la tropa extranjera y todos los moabitas:

<sup>2</sup> —Y, ¿quién eres tú, Ajjor, y los mercenarios de Efraín para ponerte a profetizar así, diciendo que no luchemos contra los israelitas porque su Dios los protegerá? ¿Qué dios hay fuera de Nabucodonosor? Él va a enviar su poder y los exterminará de la superficie de la tierra, sin que su Dios pueda librarlos. <sup>3</sup> Nosotros, sus servidores, los aplastaremos como a un solo hombre. No podrán resistir el empuje de nuestra caballería. Los barreremos. <sup>4</sup> Los exterminaremos en sus lugares, sus montañas quedarán empapadas con su sangre, sus llanuras se llenarán de cadáveres. No podrán resistir ante nosotros, sino que perecerán totalmente, dice el rey Nabucodonosor, dueño de toda la tierra. Porque ha hablado, y no pronuncia palabras vacías. <sup>5</sup> Y en cuanto a ti, Ajjor, mercenario amonita, que has dicho esas frases en un momento de sinrazón, no volverás a verme hasta que castigue a esa gente escapada de Egipto. <sup>6</sup> Entonces, cuando yo vuelva, la espada de mis soldados y la lanza de mis oficiales te traspasarán el costado, y caerás entre sus heridos. <sup>7</sup> Mis esclavos te van a llevar a la montaña y te dejarán en alguna ciudad de los desfiladeros; <sup>8</sup> no perecerás hasta que seas exterminado con ellos. <sup>9</sup> Y si por dentro confías en que no nos apoderaremos de ellos, no agaches la cabeza. Lo he dicho: no quedará una palabra sin cumplirse.

### JUDIT 5,22–6,9

**Lea:** Holofernes y sus soldados se burlan del discurso de Ajjor. Están seguros de que derrotarán a los judíos, a pesar del apoyo de su Dios, pues Nabucodonosor es más fuerte. Ajjor es amenazado.

**Reflexione:** Las palabras de Ajjor no son aceptadas porque ponen en cuestión la fuerza y la victoria del ejército. Generalmente todos preferimos palabras que apoyen y aplaudan las decisiones ya tomadas. ¿Es usted receptivo a palabras que hablen de Dios, aunque le cuestionen?

**Ore:** Rece para tener la sabiduría y humildad necesarias para escuchar no solo las palabras de consuelo y apoyo, sino también las de corrección.

**Actúe:** Piense en personas que usted conoce que parecen hablar con la sabiduría que viene de Dios. ¿En qué se percibe esta sabiduría?

<sup>10</sup> Después ordenó a los esclavos que estaban en la tienda que tomaran a Ajjor y lo llevaran a Betulia para entregarlo a los israelitas. <sup>11</sup> Los esclavos lo prendieron y lo sacaron a la llanura, fuera del campamento. Luego, alejándose hacia la sierra, llegaron a las fuentes que hay bajo Betulia. <sup>12</sup> Al verlos, los de la ciudad empuñaron las armas y salieron de Betulia, que está en la cumbre del monte. <sup>13</sup> Como los honderos les impedían la subida disparándoles piedras, los de Holofernes se deslizaron por la ladera del monte, ataron a Ajjor y lo dejaron tendido al pie del monte. Luego volvieron a presentarse a su jefe.

<sup>14</sup> Los israelitas bajaron de la ciudad, se acercaron a Ajjor, lo desataron, lo llevaron a Betulia y se lo presentaron a los jefes de la ciudad, <sup>15</sup> que eran, en aquel entonces, Ozías, de Micá, de la tribu de Simeón; Cabris, de Gotoniel, y Carmis, hijo de Melquiel. <sup>16</sup> Convocaron a todos los ancianos de la ciudad, y también los jóvenes y las mujeres

fueron corriendo a la asamblea. Pusieron a Ajior en medio de la gente, y Ozías le preguntó qué había pasado. <sup>17</sup> Ajior respondió contándoles lo que habían hablado en el consejo de Holofernes: lo que dijo él ante la oficialidad asiria y las orgullosas amenazas de Holofernes contra Israel.

<sup>18</sup> Todo el pueblo se postró en adoración a Dios, gritando:

<sup>19</sup> —Señor, Dios del cielo, mira desde lo alto su soberbia y apiádate de la humillación de nuestro pueblo. Mira en este día a los que te están consagrados.

<sup>20</sup> Después animaron a Ajior y lo felicitaron efusivamente. <sup>21</sup> Y, al acabar la asamblea, Ozías lo llevó a su casa y ofreció un convite a los ancianos. Toda aquella noche estuvieron implorando el auxilio del Dios de Israel.

### JUDIT 6,10-21

**Lea:** Holofernes envía a Ajior a Judea, pensando que los judíos lo matarán. Cuando estos lo encuentran se muestran cautelosos, pero después de interrogarlo creen en su sinceridad y consideran que su presencia entre ellos es un signo del favor de Dios.

**Reflexione:** Ajior era una amonita, viejo enemigo de Israel. Sin embargo, los judíos superan viejos rencores y le dan la bienvenida. La acogida al extranjero es importante para Israel. ¿Tiene usted esta misma apertura para acoger «al otro»?

**Ore:** Rece pidiendo un corazón que esté abierto al extranjero, un corazón que sea capaz de superar la desconfianza y los prejuicios y tratar a todas las personas como hermanos.

**Actúe:** Huya de las conductas y comentarios xenófobos o racistas y muéstrase acogedor con el forastero.

## Asedio de la ciudad

**7**<sup>1</sup> Al día siguiente Holofernes ordenó a su ejército y a las tropas aliadas que levantarán el campamento y avanzarán hacia Betulia, ocuparán los desfiladeros de la montaña y atacarán a los israelitas. <sup>2</sup> Aquel mismo día todos los soldados emprendieron el avance. El ejército contaba ciento setenta mil soldados de infantería y doce mil jinetes, —además de los de intendencia—, sin contar los encargados del equipaje y la enorme muchedumbre de a pie mezclada con ellos. <sup>3</sup> Formaron en orden de batalla en el valle cercano a Betulia, junto a la fuente, desplegándose a lo ancho en dirección de Dotán, hasta Belmain, y a lo largo desde Betulia hasta Ciamón, frente a Esdrelón.

<sup>4</sup> Cuando los israelitas vieron aquella multitud, comentaron aterrorizados:

—Estos van a barrer la superficie de la tierra; ni los montes más altos, ni las colinas, ni los barrancos aguantarán tanto peso.

<sup>5</sup> Cada cual empuñó sus armas, encendieron hogueras en las torres y estuvieron en guardia toda la noche.

<sup>6</sup> Al segundo día Holofernes desplegó toda la caballería ante los israelitas de Betulia, <sup>7</sup> exploró las subidas a la ciudad, inspeccionó los manantiales de agua y los ocupó, dejando allí destacamentos militares. Luego regresó a donde estaba su gente.

<sup>8</sup> Los mandos moabitas, los oficiales de Esaú y los jefes del litoral fueron a decirle:

<sup>9</sup> —Si su alteza nos hace caso, el ejército no sufrirá ni un rasguño. <sup>10</sup> Esos israelitas no confían en sus armas, sino en la altura de los montes donde viven, porque las cimas de esos montes no son fáciles de escalar. <sup>11</sup> Por eso, alteza, no les presentes

batalla y no sufrirás ni una baja. <sup>12</sup> Quédate en el campamento, reserva a tus soldados y permítenos ocupar el manantial que brota al pie del monte, <sup>13</sup> porque de ahí sacan el agua los de Betulia. Así, cuando la sed acabe con ellos, entregarán la ciudad. Nosotros subiremos con nuestros soldados a la cumbre de los montes cercanos y acamparemos allí, para impedir que alguien salga de la ciudad. <sup>14</sup> Se consumirán de hambre, con sus mujeres y niños. Antes de que los toque la espada caerán tendidos en las calles de la ciudad, <sup>15</sup> y así les harás pagar bien caro su rebeldía, cuando no quisieron salir a tu encuentro en son de paz.

<sup>16</sup> La propuesta le gustó a Holofernes y a sus ayudantes. Ordenó que aquel plan se llevara a efecto, <sup>17</sup> y los amonitas emprendieron la marcha con cinco mil asirios; acamparon en el valle y ocuparon los manantiales y las fuentes de los israelitas.

<sup>18</sup> Los edomitas y amonitas subieron a la sierra, acamparon frente a Dotán y mandaron destacamentos hacia el sur y al este, frente a Egrebel, cerca de Cus, sobre el torrente Mocmur. El grueso del ejército asirio acampó en la llanura, cubriendo todo el suelo. Sus tiendas de campaña y equipos formaban un campamento de una extensión enorme, porque eran una multitud inmensa.

<sup>19</sup> Al verse cercados por el enemigo, sin posibilidad de escapar, los israelitas se desanimaron, y gritaron al Señor, su Dios.

<sup>20</sup> El ejército asirio —infantería, caballería y carros— mantuvo el cerco treinta y cuatro días. Los vecinos de Betulia gastaron el agua de las tinajas; <sup>21</sup> los pozos se agotaron, y ya ni un solo día podían beber agua hasta saciarse, porque estaba racionada. <sup>22</sup> Los niños estaban sin fuerzas, las mujeres y los jóvenes desfallecían de sed y caían por las calles y junto a las puertas de la ciudad completamente exhaustos.

<sup>23</sup> Hasta que un buen día todos, jóvenes, mujeres y niños, se amotinaron contra Ozías y los jefes de la ciudad, gritando contra los ancianos:

<sup>24</sup> —Que Dios sea el juez entre nosotros y ustedes, porque nos han causado un gran mal al no querer negociar la paz con los asirios. <sup>25</sup> Ahora ya no hay quien nos ayude. Dios nos ha vendido a los asirios para que sucumbamos ante ellos, muriendo atrozmente de sed. <sup>26</sup> Llamen a los asirios y entréguenles la ciudad entera como botín a Holofernes y a todo el ejército. <sup>27</sup> Más vale que nos saqueen: seremos sus esclavos, pero salvaremos la vida, y no veremos con nuestros ojos morir a nuestros niños, ni expirar a nuestras mujeres y nuestros hijos. <sup>28</sup> Si no lo hacen hoy mismo, invocamos por testigos contra ustedes al cielo y la tierra y a nuestro Dios, Señor de nuestros padres, que nos castiga como merecen nuestros pecados y los de nuestros padres.

<sup>29</sup> Entonces se levantó de la asamblea un lamento unánime, y gritaron al Señor Dios a grandes voces.

<sup>30</sup> Ozías les dijo:

—Tengan confianza, hermanos. Vamos a resistir otros cinco días, y en ese plazo el Señor, Dios nuestro, se compadecerá de nosotros. ¡Porque no nos va a abandonar hasta el fin! <sup>31</sup> Si pasados los cinco días no hemos recibido ayuda, obraré como ustedes dicen.

<sup>32</sup> Disolvió la reunión, y cada uno regresó a su puesto: los hombres subieron a las murallas y torres de la ciudad, y mandaron a casa a las mujeres y niños. Mientras tanto en la población se propagaba el desánimo.

### JUDIT 7,1-32

**Lea:** Aconsejado por pueblos vecinos, Holofernes decide no atacar Betulia, sino asediarla y cortar su provisión de agua. Tras muchos días el pueblo muere

de sed, por lo que reclama la rendición de la ciudad. Ozías pide paciencia y consigue un plazo de cinco días en espera de la actuación del Señor.

**Reflexione:** La liberación de los judíos no será una intervención fulminante de Dios, sino que hay que esperar a que llegue. Es necesaria una profunda confianza ejercitada en la paciente espera. ¿Sabe usted esperar la obra de Dios en su vida, o pretende imponer su propio ritmo?

**Ore:** Pida al Señor que le sostenga el ánimo confiado en aquellas situaciones que pongan a prueba su paciencia.

**Actúe:** Trate de infundir confianza a sus hermanos afrontando las dificultades con serenidad y sin desesperar. Si es necesario, dé testimonio explícito de ello cuando dialoguen en su comunidad o en familia sobre algún problema concreto.

### La mujer sabia y valiente

**8**<sup>1</sup> Entonces se enteró Judit, hija de Merarí, hijo de Ox, hijo de José, hijo de Uzziel, hijo de Jelcías, hijo de Ananías, hijo de Gedeón, hijo de Rafáin, hijo de Ajitob, hijo de Elías, hijo de Jelcías, hijo de Eliab, hijo de Natanael, hijo de Salamiel, hijo de Surisaday, hijo de Simeón, hijo de Israel.

<sup>2</sup> Su marido, Manasés, de su tribu y parentela, había fallecido durante la cosecha de la cebada: <sup>3</sup> cuando atendía a los jornaleros en el campo tuvo una insolación; cayó en cama y murió en Betulia, su ciudad; lo enterraron en la sepultura familiar, en su finca, entre Dotán y Balamón.

<sup>4</sup> Judit llevaba ya viuda tres años y cuatro meses. Vivía en su casa, <sup>5</sup> en una habitación que se había preparado en la azotea; ceñía un sayal y vestía de luto. <sup>6</sup> Desde que enviudó ayunaba diariamente, excepto los sábados y sus vísperas, el primero y el último día del mes y las fiestas de guardar en Israel. <sup>7</sup> Era muy bella y atractiva. Su marido, Manasés, le había dejado oro y plata, criados y criadas, rebaños y tierras, y ella vivía de eso. <sup>8</sup> Era muy religiosa, y nadie podía reprocharle lo más mínimo.

<sup>9</sup> Cuando se enteró de que la gente, desalentada por la falta de agua, había protestado contra el gobernador, y que Ozías les había jurado entregar la ciudad a los asirios pasados cinco días, <sup>10</sup> Judit mandó a su ama de llaves a llamar a Cabris y Carmis, ancianos de la ciudad, <sup>11</sup> y cuando se presentaron les dijo:

—Escúchenme, jefes de la población de Betulia. Ha sido un error eso que han dicho hoy a la gente, obligándose ante Dios, con juramento, a entregar la ciudad al enemigo si el Señor no les manda ayuda dentro de este plazo. <sup>12</sup> Vamos a ver: ¿quiénes son ustedes para tentar hoy a Dios y ponerse públicamente por encima de él? <sup>13</sup> ¡Han puesto a prueba al Señor Todopoderoso, ustedes, que nunca entenderán nada! <sup>14</sup> Si ustedes son incapaces de penetrar la profundidad del corazón humano y de rastrear sus pensamientos, ¿cómo pretenden entender a Dios, que hizo todas las cosas o conocer su pensamiento o comprender sus designios? No, hermanos, no provoquen la ira del Señor, nuestro Dios. <sup>15</sup> Porque aunque no piense socorrernos en estos cinco días, tiene poder para protegernos el día que quiera, lo mismo que para aniquilarnos ante el enemigo. <sup>16</sup> No exijan garantías a los planes del Señor, nuestro Dios, que a Dios no se le intimida como a un hombre ni se regatea con él como con un ser humano. <sup>17</sup> Por tanto, mientras aguardamos su salvación, implémos su ayuda, y si le parece bien, escuchará nuestras voces. <sup>18</sup> Porque, hoy en día no hay nadie —en nuestro tiempo, y hoy mismo, no ha habido— entre nuestras tribus,

familias, pueblos o ciudades que adore a dioses hechos por manos humanas, como ocurría antaño,<sup>19</sup> y por eso nuestros antepasados fueron entregados a la espada y al saqueo, y sucumbieron de mala manera ante nuestros enemigos.<sup>20</sup> Nosotros, en cambio, no reconocemos otro Dios fuera de él. Por eso esperamos que no nos desprecie ni desatienda a nuestra raza.<sup>21</sup> Porque si caemos nosotros, caerá toda Judea, nuestro templo será saqueado y esa profanación la pagaremos con nuestra sangre;<sup>22</sup> en las naciones donde estemos como esclavos seremos responsables de la muerte de nuestros compatriotas, de la deportación de la gente del país y de la desolación de nuestra patria. Y seremos motivo de maltrato y burla de quienes nos compren,<sup>23</sup> porque nuestra esclavitud no acabará bien, sino que el Señor, Dios nuestro, la aprovechará para deshonrarnos.<sup>24</sup> Así que, hermanos, demos ejemplo a nuestros compatriotas; que su vida depende de nosotros, y en nosotros se basa la seguridad del santuario, del templo y del altar.<sup>25</sup> Demos gracias al Señor, Dios nuestro, por todo esto, porque nos pone a prueba a nuestros antepasados.<sup>26</sup> Recuerden lo que hizo con Abrahán, cómo probó a Isaac y lo que le pasó a Jacob en Mesopotamia de Siria cuando guardaba los rebaños de su tío materno Labán.<sup>27</sup> Dios no nos trata como a ellos, que los purificó con el fuego para probar su lealtad; no nos castiga; es que el Señor, para corregirlos, azota a sus fieles.

#### JUDIT 8,1-27

**Lea:** Aparece Judit: judía viuda, virtuosa y muy bella. Cuando se entera de que la ciudad se rendirá si Dios no interviene en cinco días, ella se muestra confiada y recuerda que, como en el pasado, el Señor pone a prueba al pueblo, que no puede determinar los tiempos de Dios.

**Reflexione:** El sufrimiento que Betulia padece no es una señal del desagrado de Dios; al contrario, es un signo de su cercanía. ¿Siente usted a veces el «silencio de Dios» poniéndolo a prueba? ¿Desespera ante ese silencio?

**Ore:** Pida paciencia y confianza en la acción de Dios a través de mediaciones humanas, y dé gracias por las ocasiones en que ha sido testigo de ello, superando situaciones límite.

**Actúe:** Recuerde que Dios saca fuerza de la debilidad humana. Cuando esté tentado por el desánimo, plante cara a la situación, pida ayuda a Dios y piense posibles soluciones.

<sup>28</sup> Entonces Ozías le dijo:

—Todo lo que has dicho es muy sensato, y nadie te va a llevar la contra,<sup>29</sup> porque no hemos descubierto hoy tu prudencia; desde pequeña todos conocen tu inteligencia y tu buen corazón.<sup>30</sup> Pero es que la gente se moría de sed y nos forzaron a hacer lo que dijimos, comprometiéndonos con un juramento irrevocable.<sup>31</sup> Tú, que eres una mujer piadosa, reza por nosotros, para que el Señor mande la lluvia, se nos llenen los pozos y no perezcamos.

<sup>32</sup> Judit les dijo:

—Escúchenme. Voy a hacer una cosa que se comentará de generación en generación entre la gente de nuestra raza.<sup>33</sup> Esta noche se pondrán junto a las puertas. Yo saldré con mi criada, y en el plazo señalado para entregar la ciudad al enemigo, el Señor socorrerá a Israel por mi medio.<sup>34</sup> Pero no intenten averiguar lo que voy a hacer, porque no les diré nada hasta que lo cumpla.

<sup>35</sup> Ozías y los jefes le dijeron:

—Vete en paz. Que Dios te guíe para que puedas vengarte de nuestro enemigo.

<sup>36</sup> Luego salieron de la habitación y cada uno se fue a su puesto.

### JUDIT 8,28-36

**Lea:** La respuesta de Ozías a Judit es condescendiente. Parece reconocer su sabiduría, pero en el fondo descarta su consejo y le pide que se limite a orar. Pero Judit es tajante: ella será el instrumento por el que Dios salvará a Israel, solo necesita la confianza y el apoyo del pueblo.

**Reflexione:** Dios no realizará una intervención espectacular, sino que actuará por una mujer en una sociedad dominada por los hombres. Dios no responde a las ideas preconcebidas que tenemos de Él. ¿Reconoce y aprecia usted los instrumentos inesperados que el Señor prefiere?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda lucidez para ver la manera en que actúa en el mundo, y humildad para dejarse sorprender por ella.

**Actúe:** Escuche con atención las voces de los pobres y de los marginados que no cuentan en nuestra sociedad. Las voces de esas personas son, con frecuencia, auténticos instrumentos de Dios en nuestro mundo.

### Oración de Judit

**9**<sup>1</sup> Era el momento en que acababan de ofrecer en el templo de Jerusalén el incienso vespertino. Judit se echó ceniza en la cabeza, y postrada en tierra, se descubrió el sayal que llevaba a la cintura y gritó al Señor con todas sus fuerzas:

<sup>2</sup> Señor, Dios de mi padre Simeón,  
al que pusiste una espada en la mano  
para vengarse de los extranjeros  
que forzaron vergonzosamente a una doncella,  
la desnudaron para violentarla  
y profanaron su seno deshonorándola.  
Aunque tú habías dicho: No hagan eso, lo hicieron.

<sup>3</sup> Por eso entregaste sus jefes a la matanza,  
y su lecho, envilecido por su engaño,  
con engaño quedó ensangrentado:  
heriste a esclavos con amos, y a los amos en sus tronos,  
<sup>4</sup> entregaste sus mujeres al pillaje, sus hijas a la cautividad;  
sus despojos fueron repartidos entre tus hijos queridos,  
que, encendidos por tu celo,  
y horrorizados por la mancha causada a su sangre,  
te habían pedido auxilio.

¡Dios, Dios mío, escucha a esta viuda!  
<sup>5</sup> Tú hiciste aquello, y lo de antes y lo de después.  
Tú proyectas el presente y el futuro,  
lo que tú quieres, sucede;  
<sup>6</sup> tus proyectos se presentan y dicen: Aquí estamos.  
Porque todos tus caminos están preparados,  
y tus designios, previstos de antemano.

<sup>7</sup> Ahí están los asirios:  
 en el apogeo de su fuerza,  
 orgullosos de sus caballos y jinetes,  
 soberbios por el vigor de su infantería,  
 seguros de sus escudos, lanzas, arcos y hondas;  
 ¡y no saben que tú eres el Señor, que pone fin a la guerra!

<sup>8</sup> ¡Tu nombre es el Señor!

Quebranta su fuerza con tu poder,  
 aplasta su dominio con tu cólera.  
 Porque han decidido profanar tu templo,  
 manchar la tienda donde reside tu nombre glorioso,  
 echar abajo con el hierro los salientes de tu altar.

<sup>9</sup> Mira su soberbia, descarga tu ira sobre sus cabezas,  
 ayuda a esta viuda a realizar la hazaña que ha pensado.

<sup>10</sup> Por mi lengua seductora  
 hiere a esclavos con amos, al señor con el siervo;  
 quebranta su arrogancia a manos de una mujer.

<sup>11</sup> Tu poder no está en el número ni tu imperio en los guerreros;  
 eres Dios de los humildes, socorredor de los pequeños,  
 protector de los débiles, defensor de los desanimados,  
 salvador de los desesperados.

<sup>12</sup> Sí, sí, Dios de mi padre,  
 Dios de la herencia de Israel, dueño de cielo y tierra,  
 creador de las aguas, rey de toda la creación,  
 escucha mi súplica

<sup>13</sup> y concédeme hablar seductoramente  
 para herir de muerte a los que han planeado  
 una venganza cruel contra tus fieles,  
 tu santa morada, el monte Sión  
 y la casa que es posesión de tus hijos.

<sup>14</sup> Haz que todo tu pueblo y todas las tribus  
 vean y conozcan que tú eres el único Dios,  
 Dios de toda fuerza y de todo poder,  
 y que no hay nadie que proteja a la raza israelita fuera de ti.

### JUDIT 9,1-14

**Lea:** Antes de cumplir su tarea, Judit acude a la oración. La heroína sabe que el Dios defensor de humildes y oprimidos no desoírará la súplica del necesitado, por lo que deja entrever lo que va a pasar: la violencia y la seducción forman parte de su plan.

**Reflexione:** Para el creyente, la oración es un componente esencial de la vida. El tiempo dedicado a ella nunca es tiempo perdido, ya que da luz y tranquilidad para saber cómo actuar y fortalece la confianza.

**Ore:** Agradezca al Señor su inmensa bondad al escuchar nuestras plegarias, y dídale fortaleza para que la oración le conduzca siempre a la acción.

**Actúe:** Haga de la oración un hábito diario, reservándole un tiempo cada día. No caiga en la trampa de actuar sin pensar y sin el apoyo de la oración reposada.

## Judit ante Holofernes

**10**<sup>1</sup> Cuando Judit terminó de suplicar al Dios de Israel, cuando acabó sus rezos, <sup>2</sup> se puso de pie, llamó a su servidora y bajó a la casa, en la que pasaba los sábados y días de fiesta; <sup>3</sup> se despojó del sayal, se quitó el vestido de luto, se bañó, se ungió con un perfume intenso, se peinó, se puso una diadema y se vistió la ropa de fiesta que se ponía en vida de su marido, Manasés; <sup>4</sup> se calzó las sandalias, se puso los collares, los brazaletes, los anillos, los pendientes y todas sus joyas. Quedó bellísima, capaz de seducir a los hombres que la vieses. <sup>5</sup> Luego entregó a su servidora un odre de vino y una aceitera; llenó las alforjas con galletas, un pan de frutas secas y panes puros; empaquetó las provisiones y se las dio a su servidora.

<sup>6</sup> Cuando salían hacia la puerta de Betulia encontraron allí a Ozías, de pie, y a los ancianos de la ciudad Cabris y Carmis. <sup>7</sup> Al verla con aquel semblante transformado, y con otros vestidos, se quedaron pasmados ante tanta belleza, y le dijeron:

<sup>8</sup> —¡Que el Dios de nuestros padres te favorezca y te permita realizar tus planes para gloria de los israelitas y exaltación de Jerusalén!

<sup>9</sup> Ella adoró a Dios, y les dijo:

—Ordenen que me abran las puertas de la ciudad para ir a cumplir sus deseos. Ellos ordenaron a los soldados que le abrieran, como pedía.

<sup>10</sup> Así lo hicieron. Judit salió con su servidora. Los hombres de la ciudad la siguieron con la vista mientras bajaba el monte, hasta que cruzó el valle y desapareció.

<sup>11</sup> Cuando caminaban derecho por el valle les salió al encuentro una avanzada asiria, <sup>12</sup> que las detuvo diciendo:

—¿De qué nación son, de dónde vienen y adónde van?

Judit respondió:

—Soy hebrea, y huyo de mi gente porque pronto caerán en poder de ustedes y serán destruidos. <sup>13</sup> Quisiera presentarme a Holofernes, el comandante en jefe de su ejército, para darle informaciones auténticas; le enseñaré el camino por donde puede pasar y conquistar toda la sierra sin que caiga uno solo de sus hombres.

<sup>14</sup> Mientras la escuchaban, admiraban aquel rostro, que les parecía un prodigio de belleza, y le dijeron:

<sup>15</sup> —Has salvado la vida apresurándote a bajar para presentarte a nuestro jefe. Ve ahora a su tienda; te escoltarán hasta allá algunos de los nuestros. <sup>16</sup> Y cuando estés ante él, no tengas miedo; dile lo que nos has dicho, y te tratará bien.

<sup>17</sup> Eligieron a cien hombres, que escoltaron a Judit y su servidora hasta la tienda de Holofernes.

<sup>18</sup> Al correrse por las tiendas la noticia de su llegada, se armó una agitación general en todo el campamento. Y como Judit estaba fuera de la tienda de Holofernes mientras la anunciaban, los soldados la rodearon <sup>19</sup> admirando su hermosura, y por ella, también a los israelitas. Y comentaban:

—No podemos menospreciar a una nación que tiene mujeres tan bellas. No hay que dejarles ni un solo hombre; los que quedasen serían capaces de engañar a todo el mundo.

<sup>20</sup> Los guardaespaldas de Holofernes y los oficiales salieron e introdujeron a Judit en la tienda.

<sup>21</sup> Holofernes estaba reposando en su lecho, bajo un dosel de púrpura y oro, recamado con esmeraldas y piedras preciosas. <sup>22</sup> Cuando le dijeron que estaba Judit, salió a la antecámara, precedido de portadores de lámparas de plata.



<sup>23</sup> Cuando Judit estuvo frente a Holofernes y sus oficiales, todos quedaron pasmados ante aquel rostro tan hermoso. Ella se postró ante él, rostro en tierra; pero los esclavos la levantaron.

### JUDIT 10,1-23

**Lea:** Judit se quita la ropa de viuda y se pone bella y seductora. Solo entonces sale de la ciudad, fingiendo acogerse al enemigo. En el campamento asirio es presentada a Holofernes entre la admiración de los soldados que, al verla, confían en ella y olvidan toda precaución.

**Reflexione:** El que una mujer y su belleza puedan ser el más eficaz guerrero no entra dentro de la cabeza de los asirios. ¿Se minusvalora aún a la mujer en la sociedad y en la Iglesia? ¿Qué cualidades considera usted que son más importantes en la vida: la fuerza o la astucia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las contribuciones que las mujeres han hecho a la Iglesia y a la sociedad, y pida para ellas virtud y sabiduría.

**Actúe:** Si convive de cerca con alguna mujer comprometida en el uso de sus dones para la construcción de la comunidad, apóyela con hechos y palabras.

### Informe de Judit

**11** <sup>1</sup> Holofernes le dijo: —Ten confianza, mujer, no tengas miedo; yo jamás he hecho daño a nadie que quiera servir a Nabucodonosor, rey del mundo entero. <sup>2</sup> Incluso si tu gente de la sierra no me hubiese despreciado, yo no habría levantado mi lanza contra ellos. Pero ellos se lo han buscado. <sup>3</sup> Bien, dime por qué te has escapado y te pasas a nosotros. Viniendo has salvado tu vida. Ten confianza, no correrás peligro ni esta noche ni después. <sup>4</sup> Nadie te tratará mal. Nos portaremos bien contigo, como lo hacemos con los servidores de mi señor, el rey Nabucodonosor.

<sup>5</sup> Entonces Judit le dijo:

—Permíteme hablarte, y acoge las palabras de tu esclava. No mentiré esta noche a mi señor. <sup>6</sup> Si haces caso a las palabras de tu esclava, Dios llevará a buen término tu campaña, no fallarás en tus planes. <sup>7</sup> ¡Por vida de Nabucodonosor, rey del mundo entero, que te ha enviado para poner en orden a todos, y por su imperio! Gracias a ti no solo le servirán los hombres, sino que por tu poder hasta las fieras, y los rebaños, y las aves del cielo vivirán a disposición de Nabucodonosor y de su casa. <sup>8</sup> Porque hemos oído hablar de tu sabiduría y tu astucia, y todo el mundo comenta que tú eres el mejor en todo el imperio, el consejero más hábil y el estratega más admirado. <sup>9</sup> Ahora bien, nos enteramos del discurso que pronunció Ajiór en tu consejo, porque los de Betulia le perdonaron la vida y él les contó todo lo que dijo aquí. <sup>10</sup> Alteza, no deseches su opinión, tenla presente, porque es exacta: nuestra raza no sufrirá daño ni las armas podrán someterlos si no pecan contra su Dios. <sup>11</sup> Pero ahora, que mi señor no se sienta rechazado y fracasado, la muerte se abate sobre ellos: son reos de un pecado con el que irritan a su Dios cuando lo cometen. <sup>12</sup> Como han empezado a faltarles los víveres y a agotárseles el agua, han acordado lanzarse sobre sus rebaños, han decidido consumir cuanto el Señor en sus leyes les prohibió comer <sup>13</sup> y han resuelto acabar con las primicias del trigo y los diezmos del vino y del aceite, porción sagrada de los sacerdotes que ofician ante nuestro Dios en Jerusalén que ninguno del pueblo puede ni tocar. <sup>14</sup> Y como los de Jerusalén ya lo están haciendo, han man-

dado allá una comisión para conseguir de los ancianos el mismo permiso; <sup>15</sup> y lo que va a pasar es que, en cuanto les llegue el permiso, lo usarán, y ese mismo día caerán en tu poder para que los aniquiles. <sup>16</sup> Por eso, en cuanto lo supe, me escapé. Dios me envía para hacer contigo una hazaña que asombrará a cuantos la oigan. <sup>17</sup> Yo soy una mujer piadosa; día y noche doy culto al Dios del cielo. Ahora, señor, me gustaría quedarme con ustedes; saldré por las noches hacia el barranco, para pedirle a Dios que me avise cuando cometan ese pecado. <sup>18</sup> Y entonces vendré a decírtelo; tú saldrás con todo tu ejército y ninguno de ellos te opondrá resistencia. <sup>19</sup> Yo te guiaré a través de Judea, hasta llegar frente a Jerusalén, y pondré tu trono en medio de la ciudad. Tú los manejarás como a ovejas sin pastor y ni siquiera un perro gruñirá contra ti. Todo esto lo preveo, me ha sido anunciado y he sido enviada para comunicártelo.

<sup>20</sup> Las palabras de Judit agradaron a Holofernes, y sus oficiales, admirados de la prudencia de Judit, comentaron:

<sup>21</sup> —En toda la tierra, de un extremo al otro, no hay una mujer tan bella y que hable tan bien.

<sup>22</sup> Y Holofernes le dijo:

—Dios ha hecho bien enviándote por delante de los tuyos para darnos a nosotros la victoria, y la muerte a los que despreciaron a mi señor. <sup>23</sup> Eres tan hermosa como elocuente. Si haces lo que has dicho, tu Dios será mi Dios, vivirás en el palacio del rey Nabucodonosor y serás célebre en todo el mundo.

#### JUDIT 11,1-23

**Lea:** Holofernes está admirado de la belleza y valentía de Judit, y quiere seducirla. Entonces comienza la estrategia de la judía: explica que Israel caerá ante Asiria, pues ha pecado al pretender comer carne pura. Por eso, ella quiere prestarse para que Holofernes llegue hasta Jerusalén.

**Reflexione:** Judit expresa una doctrina del Antiguo Testamento: la suerte del pueblo depende de su obediencia a la Ley. Al mismo tiempo, dice lo que Holofernes quiere oír, y así ella es fiel a su fe y se gana a su enemigo, demostrando su gran astucia. ¿Se considera usted una persona hábil en el uso de las palabras?

**Ore:** Recuerde en la oración a las personas que tienen que usar su ingenio para sobrevivir y practicar su fe en medio de oponentes al Evangelio. Pida para ellos fortaleza, astucia y valentía como dones del Espíritu.

**Actúe:** Sea valiente testigo de la fe en Jesucristo. Sin agresividad ni resultar tedioso, utilice el diálogo para que otros aprecien el atractivo del Evangelio.

**12**<sup>1</sup> Luego ordenó que la llevaran a donde tenía su vajilla de plata, y mandó que le sirvieran de su misma comida y de su mismo vino. <sup>2</sup> Pero Judit dijo:

—No los probaré, para no caer en pecado. Yo me he traído mis provisiones.

<sup>3</sup> Holofernes le preguntó:

—Y si se te acaba lo que tienes, ¿de dónde sacamos una comida igual? Entre nosotros no hay nadie de tu raza.

<sup>4</sup> Judit le respondió:

—¡Por tu vida, alteza! No acabaré lo que he traído antes de que el Señor haya realizado por mi medio su plan.

<sup>5</sup> Los oficiales de Holofernes la llevaron a su tienda. Judit durmió hasta la medianoche, se levantó antes del relevo del amanecer <sup>6</sup> y mandó este recado a Holofernes:

—Señor, ordena que me permitan salir a orar.

<sup>7</sup> Holofernes ordenó a los soldados de su guardia personal que la dejaran salir.

Así pasó Judit tres días en el campamento. Todas las noches se dirigía al barranco de Betulia y se lavaba en el manantial donde se encontraba el puesto de avanzada. <sup>8</sup> Volvía y suplicaba al Señor, Dios de Israel, que dirigiera su plan para exaltación de su pueblo. <sup>9</sup> Luego, purificada, volvía a su tienda y allí se quedaba hasta que, a eso del atardecer, le llevaban la comida.

### La noche decisiva

<sup>10</sup> El cuarto día, Holofernes ofreció un banquete exclusivamente para su personal de servicio, sin invitar a ningún oficial, <sup>11</sup> y dijo al eunuco Bagoas, que era su mayordomo:

—Trata de convencer a esa hebrea que tienes a tu cargo para que venga a comer y beber con nosotros. <sup>12</sup> Porque sería una vergüenza no aprovechar la ocasión de acostarme con esa mujer. Si no me la gano, se va a reír de mí.

<sup>13</sup> Bagoas salió de la presencia de Holofernes, entró donde estaba Judit y le dijo:

—No tenga miedo esta niña bonita de presentarse a mi señor como huésped de honor, para beber y alegrarse con nosotros, pasando el día como una mujer asiria de las que viven en el palacio de Nabucodonosor.

<sup>14</sup> Judit respondió:

—¿Quién soy yo para contradecir a mi señor? Haré enseguida lo que le agrade; será para mí un recuerdo feliz hasta el día de mi muerte.

<sup>15</sup> Se levantó para arreglarse. Se vistió y se puso todas sus joyas de mujer. Su doncella entró delante y le extendió en el suelo, ante Holofernes, el vellón de lana que le había dado Bagoas para que se recostase allí a diario mientras comía.

<sup>16</sup> Judit entró y se sentó. Al verla, Holofernes se turbó, y la pasión lo agitó con un deseo violento de unirse a ella, porque desde la primera vez que la vio esperaba la ocasión de seducirla, <sup>17</sup> y le dijo:

—¡Bebe; alégrate con nosotros!

<sup>18</sup> Judit respondió:

—Claro que beberé, señor. Hoy es el día más grande de toda mi vida.

<sup>19</sup> Y comió y bebió ante Holofernes, tomando de lo que le había preparado su doncella.

<sup>20</sup> Holofernes, entusiasmado con ella, bebió muchísimo vino, como no había bebido en toda su vida.

#### JUDIT 12,1-20

**Lea:** Judit espera pacientemente en el campamento asirio a que llegue el momento oportuno, sin dejar de cumplir sus obligaciones religiosas. Finalmente, Holofernes le ofrece un banquete con la intención de seducirla. Judit se presta a ello: sabe que ha llegado la hora decisiva.

**Reflexione:** Entre enemigos, Judit es fiel a sus prácticas religiosas sobre la dieta y la pureza ritual. El auténtico creyente ha de ser fiel a su opción de vida, también en los ambientes más hostiles. ¿Considera que tiene usted la fortaleza necesaria para ello?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo la fortaleza que necesita para vivir los valores del Evangelio, incluso cuando la cultura en la que se halla inmerso rechace algunos de estos valores.

**Actúe:** Examine con sinceridad si sus opciones personales están determinadas por los valores evangélicos o más bien por la conformidad con la cultura dominante.

**13**<sup>1</sup> Cuando se hizo tarde, el personal de servicio se retiró enseguida. Bagoas cerró la tienda por fuera, después de hacer salir a los sirvientes. Todos fueron a acostarse, rendidos por lo mucho que habían bebido.

<sup>2</sup> En la tienda quedaron solo Judit y Holofernes, tumbado en el lecho, completamente borracho.

<sup>3</sup> Judit había ordenado a su doncella que se quedara fuera de la alcoba y la esperase a la salida como otros días. Había dicho que saldría para hacer la oración, y había hablado de ello con Bagoas.

<sup>4</sup> Cuando salieron todos, sin que quedara en la alcoba nadie, ni chico ni grande, Judit, de pie junto al lecho de Holofernes, oró interiormente:

Señor, Dios Todopoderoso,  
mira favorablemente  
lo que voy a hacer en esta hora  
para exaltación de Jerusalén.

<sup>5</sup> Ha llegado el momento  
de ayudar a tu herencia  
y de cumplir mi plan,  
hiriendo al enemigo  
que se ha levantado  
contra nosotros.

<sup>6</sup> Avanzó hacia la columna del lecho, que quedaba junto a la cabeza de Holofernes, descolgó la espada <sup>7</sup> y, acercándose al lecho, agarró la melena de Holofernes y oró:  
—¡Dame fuerza ahora, Señor, Dios de Israel!

<sup>8</sup> Le descargó dos golpes en el cuello con todas sus fuerzas, y le cortó la cabeza.

<sup>9</sup> Luego, haciendo rodar el cuerpo de Holofernes, lo tiró del lecho y arrancó el cortinado de las columnas. Poco después salió, entregó a su servidora la cabeza de Holofernes <sup>10</sup> y la servidora la metió en la bolsa de la comida. Luego salieron las dos juntas para orar, como acostumbraban. Atravesaron el campamento, rodearon el barranco, subieron la pendiente de Betulia y llegaron a las puertas de la ciudad.

#### JUDIT 13,1-10

**Lea:** Tras el exceso de comida y bebida, Holofernes es asesinado por Judit, que pretende así acabar con la amenaza asiria. Después sale a orar ante los ojos de todos, como cada noche, llevando en su bolsa la cabeza del enemigo.

**Reflexione:** Holofernes, en nombre de Nabucodonosor, lucha con violencia, y sus armas son el terror y muerte. Ahora recoge el fruto de ese proceder. La violencia solo engendra violencia, aunque esta sea aplicada no por la fuerza, sino por la seducción y la inteligencia.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ser un instrumento de paz y reconciliación, apostando siempre por soluciones pacíficas a los conflictos.

**Actúe:** Implíquese en iniciativas que favorezcan el diálogo y la reconciliación como medio para resolver los conflictos. Participe en acciones solidarias en su parroquia, barrio o ciudad.

### La ciudad victoriosa

<sup>11</sup> Judit gritó desde lejos a los centinelas:

¡Abra, abra la puerta!  
Dios, nuestro Dios,

está con nosotros,  
demostrando todavía  
su fuerza en Israel  
y su poder contra el enemigo.  
¡Así lo ha hecho hoy!

<sup>12</sup> Cuando los de la ciudad la oyeron, bajaron enseguida hacia la puerta y convocaron a los ancianos. <sup>13</sup> Todos fueron corriendo, chicos y grandes. Les parecía increíble que llegara Judit. Abrieron la puerta y la recibieron; luego hicieron una gran hoguera para poder ver, y se amontonaron en torno a ellas.

<sup>14</sup> Judit les dijo gritando:  
¡Alaben a Dios, alábenlo!  
Alaben a Dios,  
que no ha retirado su misericordia  
de la casa de Israel;  
que por mi mano  
ha dado muerte al enemigo  
esta misma noche.

<sup>15</sup> Y sacando la cabeza guardada en la bolsa, la mostró, y dijo:  
—Esta es la cabeza de Holofernes, comandante en jefe del ejército asirio. Esta es la cortina bajo la que dormía su borrachera. ¡El Señor lo hirió por mano de una mujer!  
<sup>16</sup> Vive el Señor, que me protegió en mi camino; les juro que mi rostro sedujo a Holofernes para su ruina, pero no me hizo pecar. Mi honor está sin mancha.

<sup>17</sup> Todos se quedaron asombrados, y postrándose en adoración a Dios, dijeron a una voz:

—Bendito eres, Dios nuestro,  
que has aniquilado hoy  
a los enemigos de tu pueblo.  
<sup>18</sup> Y Ozías dijo a Judit:  
Que el Altísimo te bendiga, hija,  
más que a todas  
las mujeres de la tierra.  
Bendito el Señor,  
creador de cielo y tierra,  
que enderezó tu golpe contra  
la cabeza del general enemigo.

<sup>19</sup> Los que recuerden  
esta hazaña de Dios  
jamás perderán la confianza  
que tú inspiras.

<sup>20</sup> Que el Señor  
te engrandezca siempre  
y te dé prosperidad,  
porque no dudaste  
en exponer tu vida  
ante la humillación de nuestra raza,  
sino que vengaste nuestra ruina  
procediendo con rectitud  
en presencia de nuestro Dios.

Todos aclamaron:  
—¡Así sea, así sea!

### JUDIT 13,11-20

**Lea:** Judit llega a la puerta de Betulia gritando victoria. Es recibida con alegría y, al ver la cabeza de Holofernes, Ozías alaba a Dios y sintetiza la enseñanza de este episodio: «Los que recuerden esta hazaña de Dios jamás perderán la confianza que tú inspiras» (v. 19).

**Reflexione:** Judit tiene éxito donde los hombres habían fracasado, confiante en el amor incondicional de Dios. Los habitantes de Betulia quedan perplejos al ver cómo una viuda les ha salvado. ¿Tiene usted la experiencia de ver la presencia y el poder de Dios manifestándose de forma inesperada?

**Ore:** Pida la luz del Espíritu para reconocer la presencia divina, especialmente cuando se manifiesta en personas de las que no esperamos grandes hazañas, pues nos parecen débiles e insignificantes.

**Actúe:** Haga una lista de personas que considera que han sido instrumentos de Dios en su vida. Expréseles su gratitud y el fruto de esta oración.

## La mañana triunfal

**14**<sup>1</sup> Entonces Judit les habló:

—Escuchen, hermanos. Tomen esta cabeza y cuélguenla en las almenas de la muralla.<sup>2</sup> Y cuando comience a clarear y salga el sol sobre la tierra, empuñará cada cual sus armas y saldrán de la ciudad todos los soldados. Pongan al frente un jefe, como si fueran a bajar a la llanura hasta los puestos de avanzada de los asirios, pero no bajen.<sup>3</sup> Ellos tomarán las armas e irán al campamento a despertar a los generales del ejército asirio: todos irán corriendo a la tienda de Holofernes, y no lo encontrarán. Entonces les entrará el pánico y huirán ante ustedes.<sup>4</sup> Ustedes, y cuantos viven en territorio israelita, los perseguirán para destrozarlos en la retirada.<sup>5</sup> Pero antes tráiganme a Ajior, el amonita, para que vea y reconozca al que se burlaba de los israelitas y nos lo mandó para que lo matáramos.

<sup>6</sup> Fueron a casa de Ozías a buscar a Ajior. Cuando llegó y vio la cabeza de Holofernes en la mano de un hombre de la asamblea, se desmayó cayendo de frente.<sup>7</sup> Cuando lo levantaron, se echó a los pies de Judit, y postrado ante ella, dijo:

—Te bendecirán en todas las tiendas de Judá, y todos los pueblos que escuchen tu fama temblarán.<sup>8</sup> Ahora cuéntame lo que has hecho estos días.

En medio de la gente, Judit contó lo que había hecho, desde el día en que marchó hasta aquel momento.<sup>9</sup> Cuando acabó, todos dieron vivas, llenando la ciudad de gritos de júbilo.

<sup>10</sup> Ajior, viendo cuanto había hecho el Dios de Israel, creyó plenamente en él, se circuncidó y fue admitido en la casa de Israel definitivamente.

### JUDIT 14,1-10

**Lea:** Judit toma el mando, y explica a los hombres de Israel cómo aprovechar la confusión cuando se descubra el asesinato de Holofernes. Ajior ve la cabeza del enemigo, reconoce la importancia de la acción de la mujer y profesa la fe en el Dios de Israel.

**Reflexione:** No se puede permanecer neutral después de asistir a la manifestación de la presencia y poder de Dios en nuestras vidas. Al igual que Ajior, te-

nemos que tomar postura ante el Señor, pues estamos llamados no solo a creer, sino a dar testimonio de nuestra fe.

**Ore:** Agradezca a Dios el don de la fe y pida su auxilio para actuar siempre en coherencia con ella. Pídale valentía y audacia para testimoniar el Evangelio con palabras y obras.

**Actúe:** Ofrézcase como voluntario en su parroquia para participar en catequesis o iniciación cristiana de adultos. Ofrezca su testimonio para fortalecer la fe de quienes se preparan para crecer en la fe.

<sup>11</sup> Cuando despuntó el día, colgaron de la muralla la cabeza de Holofernes. Los hombres empuñaron las armas y salieron por escuadrones hacia los accesos de la ciudad. <sup>12</sup> Por su parte, los asirios, al verlos, lo notificaron a sus jefes, y estos a los generales, comandantes y toda la oficialidad. <sup>13</sup> Cuando llegaron a la tienda de Holofernes, dijeron al mayordomo:

—Despierta a nuestro jefe, que esos esclavos se han atrevido a bajar para atacarnos; quieren que los destrocemos por completo.

<sup>14</sup> Bagoas entró y golpeó el tapiz de la tienda, suponiendo que Holofernes dormía con Judit.

<sup>15</sup> Como no respondía nadie, apartó las cortinas, entró en la alcoba y se lo encontró muerto, tirado a la entrada; le habían arrancado la cabeza.

<sup>16</sup> Bagoas pegó un grito, y rasgándose las vestiduras, se echó a llorar, sollozando y aullando. <sup>17</sup> Luego fue a la tienda donde se alojaba Judit, y al no encontrarla, se lanzó sobre la tropa, gritando:

<sup>18</sup> —¡Los esclavos nos han traicionado! Una sola mujer hebrea ha deshonrado a la casa del rey Nabucodonosor. ¡Ahí está Holofernes, tirado en el suelo y descabezado!

<sup>19</sup> Al oírlo, los oficiales asirios se rasgaron los mantos, completamente perturbados. Sus gritos y alaridos resonaron por todo el campamento.

**15**<sup>1</sup> Cuando lo oyeron los soldados que estaban en las tiendas, quedaron espantados ante lo ocurrido. <sup>2</sup> Les entró el pánico, y sin esperar uno al otro, huyeron todos por los caminos de la llanura y de la sierra, en una desbandada general.

<sup>3</sup> Los acampados en la sierra, en torno a Betulia, se dieron también a la fuga. Entonces todos los soldados israelitas se lanzaron sobre ellos. <sup>4</sup> Ozías despachó mensajeros a Bebay, Joba, Cola y por todo Israel, para comunicar lo sucedido y pedir que se lanzasen todos contra el enemigo y lo destrozasen.

<sup>5</sup> Al enterarse los israelitas, todos a una cayeron sobre los asirios, machacándolos hasta Joba. Se juntaron también los de Jerusalén y todos los de la sierra, informados de lo ocurrido en el campamento enemigo. Además, los de Galaad y Galilea los atacaron por los flancos, causándoles grandes pérdidas, hasta más allá de Damasco y su región. <sup>6</sup> Los que quedaron en Betulia se lanzaron sobre el campamento asirio y lo devastaron, consiguiendo un inmenso botín. <sup>7</sup> Al volver de la matanza, los israelitas se apoderaron de lo que quedaba; incluso la gente de los poblados y granjas de la sierra y de la llanura se llevó muchos despojos; así que hubo un botín enorme.

#### JUDIT 14,11–15,7

**Lea:** Todo ocurre como Judit había previsto: al descubrir la muerte de Holofernes, el caos y el pánico se apoderan del ejército asirio. Incapaces de asumir

lo sucedido, los asirios se retiran sin orden. Por su parte, todas las ciudades judías aprovechan esa situación para derrotarlos y capturar un enorme botín.

**Reflexione:** Ante las situaciones difíciles, especialmente si no las esperamos, es difícil conservar la calma. El creyente sabe que Dios está a su lado, y esa certeza debe ser fuente de consuelo y serenidad. ¿Le ayuda la fe en la bondad de Dios a afrontar una noticia desconcertante?

**Ore:** Recuerde en su oración a las personas que pasan por situaciones difíciles, y pida que puedan sentir la presencia consoladora y la fortaleza de Dios en su vida.

**Actúe:** Busque la forma de ser fuente de consuelo y tranquilidad para las personas que tienen que enfrentarse a tragos difíciles y actúe en consecuencia, sea ofreciendo soluciones sea con su apoyo personal o económico.

### Acción de gracias

<sup>8</sup> El sumo sacerdote, Joaquín, y el consejo de ancianos de Israel que habitaban en Jerusalén fueron a contemplar los prodigios de Dios en favor de Israel y a ver y a saludar a Judit. <sup>9</sup> Cuando llegaron a su casa, todos a una voz la felicitaron:

Tú eres la gloria de Jerusalén,  
tú eres el honor de Israel,  
tú eres el orgullo de nuestra raza.

<sup>10</sup> Con tu mano lo hiciste,  
bienhechora de Israel,  
y Dios se ha complacido.  
Que Dios omnipotente te bendiga  
por siempre jamás.  
Y todos aclamaron:  
—¡Así sea!

<sup>11</sup> El saqueo del campamento duró treinta días. A Judit le asignaron la tienda de Holofernes con toda su vajilla de plata, los divanes, las vasijas y el mobiliario. Judit tomó esas cosas, cargó su mula; luego enganchó los carros y lo amontonó todo encima.

<sup>12</sup> Todas las israelitas corrieron a verla y felicitarla. Algunas organizaron una danza en su honor. Judit tomó ramos y los repartió a sus compañeras, <sup>13</sup> que se coronaron como ella con hojas de olivo. Judit, a la cabeza de toda la gente, dirigía la danza de las mujeres. Seguían todos los israelitas, armados, llevando coronas y cantando himnos.

<sup>14</sup> En medio de todos los israelitas, Judit entonó este canto de acción de gracias, coreado por todo el pueblo:

### Himno de Judit

(Éx 15; Jue 5)

**16** <sup>1</sup> Canten a mi Dios  
al son de panderetas,  
celebren al Señor con platillos;  
con un cántico nuevo  
invoquen y glorifiquen su Nombre.

<sup>2</sup> El Señor es un Dios  
que pone fin a la guerra;  
desde su campamento  
en medio del pueblo

me libró de las manos  
de mis perseguidores.

<sup>3</sup> De las montañas del norte  
llegó Asur con miles de soldados.  
Su muchedumbre  
obstruyó los torrentes,  
su caballería cubrió los valles.

<sup>4</sup> Amenazó incendiar mi territorio,  
matar a espada a mis muchachos,



estrellar a mis pequeñuelos,  
 entregar mis niños al pillaje  
 y mis doncellas para ser raptadas.  
<sup>5</sup> ¡El Señor omnipotente los frustró  
 por mano de una mujer!  
<sup>6</sup> No cayó su jefe ante soldados,  
 ni lo hirieron hijos de titanes,  
 ni gigantes corpulentos lo vencieron,  
 sino Judit, hija de Merarí,  
 lo paralizó con la belleza de su rostro:  
<sup>7</sup> se quitó su vestido de luto  
 para levantar a los afligidos de Israel,  
 se ungió el rostro con perfumes,  
<sup>8</sup> sujetó sus cabellos  
 con una diadema  
 y se vistió de lino para seducirlo.  
<sup>9</sup> Su sandalia cautivó sus ojos,  
 su hermosura esclavizó su alma,  
 la espada le cortó el cuello.  
<sup>10</sup> Los persas  
 se asustaron de su audacia,  
 los medos  
 se asombraron de su osadía.  
<sup>11</sup> Entonces mis humildes lanzaron  
 su alarido, y los atemorizaron;  
 gritaron mis débiles,  
 y los aterrorizaron;  
 levantaron la voz,  
 y ellos retrocedieron.

<sup>18</sup> Al llegar a Jerusalén adoraron a Dios, y cuando todos terminaron de purificarse, ofrecieron holocaustos, sacrificios voluntarios y ofrendas votivas.

<sup>12</sup> Hijos de esclavas los atravesaron,  
 los hirieron  
 como a hijos de prófugos;  
 perecieron en el combate  
 de mi Señor.  
<sup>13</sup> Cantaré a mi Dios  
 un cántico nuevo:  
 Señor, tú eres grande y glorioso,  
 admirable en tu fuerza, invencible.  
<sup>14</sup> Que te sirva toda la creación,  
 porque lo mandaste y existió,  
 enviaste tu aliento y la construiste,  
 nada puede resistir a tu voz.  
<sup>15</sup> Sacudirán las olas  
 los cimientos de los montes,  
 las peñas en tu presencia  
 se derretirán como cera,  
 pero tú serás propicio a tus fieles.  
<sup>16</sup> Porque poco valen los sacrificios  
 de aroma agradable  
 y nada la grasa de los holocaustos,  
 pero el que teme al Señor  
 será siempre grande.  
<sup>17</sup> ¡Ay de los pueblos  
 que atacan a mi raza!  
 El Señor omnipotente se vengará  
 de ellos el día del juicio;  
 meterá en su carne fuego y gusanos  
 y llorarán de dolor eternamente.

### JUDIT 15,8-16,18

**Lea:** Tras la derrota total de las fuerzas asirias, los dirigentes judíos felicitan a Judit, y todo el pueblo la agasaja como el instrumento del que Dios se ha servido. El himno que ella canta narra la historia y describe la obra de Dios a través de mi mano, la mano de una mujer.

**Reflexione:** Es deber de justicia mostrar reconocimiento a quienes, con su entrega al Señor, facilitan a los demás el encuentro con el Dios liberador, y reconocer en ellos la mano salvadora de Dios. ¿Cómo se manifiesta en algunos miembros de la Iglesia la gracia de Dios?

**Ore:** Dé gracias Dios por las personas que manifiestan la gracia, el amor y el perdón de Dios en su vida: sacerdotes, religiosos y religiosas, maestros o catequistas.

**Actúe:** Dé muestras de agradecimiento a aquellos que han sido instrumentos de Dios en su vida. Dígales lo mucho que ha apreciado su ministerio.

## Conclusión

<sup>19</sup> Judit consagró al Señor todo el ajuar de la tienda de Holofernes, regalo del pueblo, y el cortinado que ella había quitado de la tienda.

<sup>20</sup> Durante tres meses toda la gente estuvo en fiestas ante el templo de Jerusalén, y Judit se quedó con ellos. <sup>21</sup> Pasado ese tiempo, cada cual emprendió la marcha hacia su herencia. Judit volvió a Betulia y siguió administrando su casa. Fue muy célebre en su tiempo por todo el país. <sup>22</sup> Tuvo muchos pretendientes, pero no volvió a casarse desde que su marido, Manasés, murió y fue a reunirse con los suyos. <sup>23</sup> La fama de Judit fue en aumento. Vivió en casa de su marido hasta la edad de ciento cinco años. Dejó libre a su servidora y murió en Betulia, la enterraron en la sepultura de su marido, Manasés, <sup>24</sup> y los israelitas hicieron duelo siete días. Antes de morir, Judit repartió sus bienes entre los parientes de su marido, Manasés, y entre sus propios parientes.

<sup>25</sup> En su tiempo, y después, durante muchos años, nadie volvió a molestar a los israelitas.

### JUDIT 16,19-25

**Lea:** Este es el epílogo de la historia de Judit. Su decisión de no volver a casarse refleja la lealtad a la memoria de su difunto marido. Se recuerda así a los judíos la lealtad que deben al único Dios verdadero.

**Reflexione:** Nuestra vida como cristianos debe estar marcada, como la de Judit, por la lealtad y el compromiso. Aun en acciones que parecen condenadas al fracaso, la confianza y la fidelidad a Dios no defraudan. ¿Está usted dispuesto a confiar en Dios siempre y contra todo pronóstico?

**Ore:** Pida intensamente al Señor que sostenga su fidelidad a Él en todas las circunstancias de su vida.

**Actúe:** Tenga una palabra o un gesto de agradecimiento con todas aquellas personas que, con su ejemplo de lealtad hacia el Señor, son un estímulo para su vida de creyente.



# ESTER

**C**ontexto histórico. Tres libros narrativos tardíos corresponden a la diáspora judía y están situados con coordenadas ficticias. Tobías entre los deportados israelitas de Asiria; Daniel, entre los deportados de Babilonia; y Ester entre la diáspora judía de Persia.

Los tres libros juntos nos dan una idea genérica de la vida de los judíos en la diáspora. El problema central es la identidad de un pueblo disperso y su relación con la cultura circundante. La diáspora es un hecho admitido con el cual se convive tranquilamente. No se siente el afán de volver a la patria ni se echa apenas de menos el templo y su culto. Solo al final de Tobías aparece Jerusalén como en un sueño glorioso y testamentario.

En general, todo les va bien a los exiliados; algunos personajes judíos incluso ocupan puestos importantes en la corte: Tobías, como proveedor del rey Salmanasar; Daniel por su saber sobrehumano; en el presente libro, Mardoqueo y Ester, hasta el punto que el judío delata una conjura contra el emperador.

Dos peligros, sin embargo, acechan a los exiliados, uno de ellos permanentemente: el de diluirse como minoría en la inmensidad heterogénea del imperio; pero a pesar de la dispersión, los judíos conservan unidad e identidad gracias a su legislación, sus libros y su memoria histórica. El otro peligro son las persecuciones esporádicas. La religión pagana no parece ser peligrosa por su atracción, pero cuando intenta imponerse a la fuerza, los judíos resisten victoriosamente y se mantienen fieles a su Dios.

**El libro de Ester.** El libro de Ester es un relato construido con habilidad y desarrollado con bastante acierto, no exento de las inverosimilitudes que entonces se aceptaban sin dificultad. El tema y esquema general es un grave peligro del pueblo judío, del que se libra maravillosamente; no hace falta mencionar a Dios para saber quién es el liberador. El desenlace es un juicio histórico, fácilmente atribuible al Juez de la historia. La escenificación en tierra extranjera permite detalles pintorescos y deja más espacio a la ficción. La exaltación del humillado y la intervención decisiva de una mujer son motivos tradicionales, tratados con bastante originalidad.

Los personajes son figuras típicas, sin relieve individual, pero el juego de contrastes les da relieve y anima la trama. Mardoqueo es encarnación de lo mejor de los judíos: sensatez y valor, tenacidad y calma; es un poco la conciencia de los judíos e intenta ser la de los demás.

A su lado, Ester es una joven sumisa y discreta, que en un momento de valentía alcanza la grandeza y representa un nuevo triunfo femenino en la literatura bíblica, detrás de Rebeca, Tamar, Yael, Rut, Abigail, y Judit. Sobre un fondo de maridos asustados ante la posible rebelión de las mujeres (1) asistimos al triunfo liberador de la belleza y la valentía de una mujer (compañera en esto de Judit).

El relato tiene un marcado carácter sapiencial, enseña en forma de gran parábola: el israelita aprenderá confianza, solidaridad, acción cautelosa; el extranjero puede aprender que los judíos son empleados de fiar, que debe respetar sus costumbres; también pueden escarmentar en la figura de Amán, porque hay alguien más poderoso, que sale por el pueblo judío.

**El doble texto.** Es muy posible que el libro conserve recuerdos de persecuciones y liberaciones de los judíos durante el dominio persa. Esto no quiere decir que el libro sea historia; es más bien una ficción bien ambientada y ejemplar, que pudo haber sido escrita en la primera época helenística o durante la persecución de Antíoco IV. El libro se leyó después en zonas y épocas más tranquilas; entonces un autor griego recogió la obra y le añadió elementos para hacer explícita la acción de Dios: sueño y explicación, plegarias, aclaraciones; sustituyó la defensa armada por un edicto de tolerancia para los judíos.

Este es el texto griego, que introducimos en el puesto correspondiente de la narración, distinguiéndolo con letra cursiva (su numeración es la continuación al texto hebreo, así, el capítulo 1 del texto griego, es el capítulo 11 en nuestra versión). Se puede hacer una primera lectura saltándose dichos pasajes y una segunda incluyéndolos.

**Mensaje religioso.** Ester no es una novela de tesis, sino un relato didáctico. Sus enseñanzas se ofrecen sabiamente distribuidas a lo largo del libro. En la superficie, el relato hebreo original es llamativamente laico. Dios no interviene ni con milagros ni de otra manera patente, pero no hace falta nombrarlo para descubrirlo en la trama y en lo inesperado del desenlace de los acontecimientos.

La victoria de los judíos es un gran juicio en el que los malvados reciben su merecido: se aplica la ley del Talión: «caen en la fosa que cavaron». El desenlace es, por tanto, un juicio histórico y no hace falta mucha profundización para que cualquier israelita sepa que el autor de dicha sentencia es Dios. Al traductor griego no le basta un Dios entre bastidores, y lo saca a escena repetidas veces.

Sin embargo, en el libro hay algo que nos turba, y es la complacencia en la venganza. La caída de Amán se retrata con detalles crueles, la victoria final desborda los presupuestos; los judíos se vengan de sus enemigos, cuentan las víctimas, alargan el plazo de la venganza, ponen gran empeño en recordar ese día. La justicia vindictiva podía cumplirse con moderación. Esta dificultad nos invita a leer el libro como cifra de la crueldad humana. Aún estamos lejos de Aquel que sustituyó la ley del Talión por la ley del amor, incluso a los enemigos.

# ESTER



## El sueño de Mardoqueo

**11**<sup>1</sup> El año segundo del reinado del emperador Artajerjes, el día uno de abril, tuvo un sueño Mardoqueo, hijo de Yaír, descendiente de Semeí, y de Quis, benjaminita, <sup>2</sup> un judío que vivía en la ciudad de Susa, funcionario de la corte, <sup>3</sup> uno de los deportados que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos desde Jerusalén con Jeconías, rey de Judá.

<sup>4</sup> Soñó lo siguiente: gritos y estruendo, truenos, un terremoto, tumulto en la tierra.

<sup>5</sup> Luego aparecieron dos grandes dragones dispuestos al combate; lanzaron un rugido, <sup>6</sup> y al oírlo, todas las naciones se armaron para atacar a la raza de los justos.

<sup>7</sup> El día quedó oscuro y sombrío. ¡Día de tribulación y angustia, calamidades y tumultos! <sup>8</sup> Toda la raza de los justos se asustó, temiendo la ruina, y se dispusieron a morir; pero gritaron al Señor, <sup>9</sup> y en respuesta a su clamor, un río enorme y caudaloso surgió como de una fuentejilla; <sup>10</sup> apareció una luz y salió el sol; los oprimidos se levantaron y devoraron a los grandes.

<sup>11</sup> Cuando Mardoqueo despertó, se le había grabado profundamente aquel sueño, en el que había visto los planes de Dios, y estuvo dándole vueltas hasta la noche, intentando descifrarlo.

### ESTER 11,1-11

**Lea:** Este pasaje es una adición al relato original, que pone de relieve la acción de Dios. Exilado en Babilonia, el judío Mardoqueo tiene un sueño y lo interpreta como una revelación divina de la futura liberación del pueblo judío.

**Reflexione:** El sueño de Mardoqueo invita a creer que Dios no permitirá que el mal triunfe definitivamente y que, aunque tarde, actuará en favor de los oprimidos. Ante nuestra realidad, ¿encuentra usted alguna dificultad para creer en esto?

**Ore:** Pida al Señor que le haga creer en su acción liberadora en la historia, y que le anime y ayude a colaborar para que el bien venza definitivamente al mal.

**Actúe:** La victoria del bien sobre el mal es un proceso en el que usted tiene también su responsabilidad. Considere los dones que Dios le ha dado y decídase a usar esos dones para que a su alrededor nadie esté oprimido o sufra injusticias.

## El banquete del rey Asuero

**1**<sup>1</sup> Era en tiempo del rey Asuero, cuyo imperio abarcaba ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Nubia.

<sup>2</sup> El año tercero de su reinado, el rey, que residía en la fortaleza de Susa, <sup>3</sup> ofreció un banquete a todos los generales y oficialidad del ejército persa y medo, a la nobleza de palacio y a los gobernadores de las provincias, <sup>4</sup> para hacer alarde durante muchos días, ciento ochenta días, de las riquezas y el esplendor de su reino, de su extraordinaria gloria y su grandeza.

<sup>5</sup> Pasados aquellos días, el rey ofreció un banquete de siete días a toda la población de la fortaleza de Susa, chicos y grandes, en la explanada de los jardines del palacio. <sup>6</sup> Había finas cortinas de lino blanco y púrpura violeta, sujetas a unas anillas de plata, que pendían de columnas de mármol blanco, –sujetas a unas anillas de plata– sobre el pavimento de mosaico, hecho de malaquita, mármol blanco y nácar. <sup>7</sup> Había copas de oro para la bebida, todas distintas, y vino abundante, ofrecido por el rey con espléndida generosidad. <sup>8</sup> La norma para beber era que nadie obligase a nadie; el rey había ordenado a todos los sirvientes de palacio que respetaran los deseos de cada uno.

<sup>9</sup> Por su parte, la reina Vasti ofreció un banquete a las mujeres del palacio real de Asuero.

<sup>10</sup> El séptimo día, cuando el rey estaba alegre por el vino, ordenó a Maumán, Bazata, Jarbona, Bagatá, Abgatá, Zetar y Carcás, los siete eunucos que estaban al servicio personal del rey Asuero, <sup>11</sup> que le trajeran a la reina Vasti con su corona real, para que los generales y el pueblo admirasen su belleza, porque era muy hermosa. <sup>12</sup> Pero cuando los eunucos le transmitieron la orden del rey, la reina Vasti no quiso ir. El rey tuvo un acceso de ira y se enfureció; <sup>13</sup> luego consultó a los letrados –porque los asuntos del rey se solían consultar a los expertos en derecho–; <sup>14</sup> mandó que se presentaran Carsená, Setar, Admatá, Tarsis, Mares, Marsana y Memucán, los siete grandes del reino de Persia y Media, que formaban parte del consejo real y ocupaban los primeros puestos en el reino, y les preguntó:

<sup>15</sup> —¿Qué sanción hay que imponer a la reina Vasti por no haber obedecido la orden del rey Asuero, transmitida por los eunucos?

<sup>16</sup> Ante el rey y los grandes del reino respondió Memucán:

—La reina Vasti no solo ha faltado al rey, sino a todos los gobernadores y a todos los súbditos que tiene el rey Asuero en las provincias. <sup>17</sup> Porque cuando las mujeres se enteren de lo que ha hecho la reina, despreciarán a sus maridos. Dirán: El rey Asuero mandó que se presentara la reina Vasti, y ella no fue. <sup>18</sup> Hoy mismo, las mujeres de los príncipes de Persia y Media que oigan lo de la reina, hablarán a sus maridos en el mismo tono y acabarán despreciándolos y riñendo. <sup>19</sup> Si al rey le parece bien, publique un decreto real, que se incluirá en la legislación de Persia y Media con carácter irrevocable, prohibiendo que Vasti se presente al rey Asuero y otorgando el título de reina a otra mejor que ella. <sup>20</sup> Cuando por todo el inmenso imperio del rey oigan el decreto real, todas las mujeres honrarán a sus maridos, nobles o plebeyos.

<sup>21</sup> El rey y los príncipes aprobaron la propuesta. El rey hizo lo que había sugerido Memucán: <sup>22</sup> mandó cartas a todas las provincias del imperio, a cada una en su escritura y a cada pueblo en su lengua, ordenando que fuese el marido quien mandase en casa.

### ESTER 1,1-22

**Lea:** El capítulo nos presenta el gran territorio y riqueza del rey Asuero y a su mujer Vasti, quien se niega a ser tratada como un objeto más de su marido. Esto

origina la ira del rey, que, asesorado por un consejero, ordena que todas las mujeres del reino obedezcan a sus maridos y, para dar ejemplo, repudia a Vasti.

**Reflexione:** Vasti afirma su dignidad cuando su marido le hace una petición poco razonable, reclamando así sus propios derechos. Pero el rey y los poderosos no están dispuestos a que sea así. ¿Qué piensa sobre la actitud del rey? ¿Y de la de Vasti? ¿Cómo actuaría en una circunstancia similar?

**Ore:** El abuso y la violencia conyugal siguen siendo un problema serio en muchas sociedades. Ore por las mujeres que sufren física, emocional o sexualmente a manos de sus parejas.

**Actúe:** La Iglesia se ha manifestado en varias ocasiones respecto al problema de la violencia sobre la mujer; por ejemplo, en el documento de Aparecida. Si es posible, lea y reflexione los números 48 y 65 de dicho documento y saque el propósito concreto de no ser cómplice de situaciones de maltrato.

## Ester, elegida reina

**2**<sup>1</sup> Más adelante, cuando se le pasó la cólera, el rey se acordó de Vasti, de lo que había hecho y lo que él decretó con aquel motivo. <sup>2</sup> Entonces le dijeron los cortesanos:

—Que le busquen al rey muchachas solteras y bellas. <sup>3</sup> El rey puede nombrar delegados en todas las provincias del imperio para que reúnan a todas las muchachas en el harén de la fortaleza de Susa, bajo el mando de Hegeo, eunuco real guardián de las mujeres, que les dará cremas de belleza, <sup>4</sup> y la muchacha que más le guste al rey sustituirá a la reina Vasti.

Al rey le agradó la propuesta, y fue lo que se hizo.

<sup>5</sup> En la fortaleza de Susa vivía un judío llamado Mardoqueo, hijo de Yair, y descendiente de Semeí, y de Quis, benjaminita, <sup>6</sup> que había sido deportado desde Jerusalén con Jeconías, rey de Judá, entre los cautivos que se llevó Nabucodonosor, rey de Babilonia. <sup>7</sup> Mardoqueo había criado a Hadasá, es decir, Ester, prima suya, huérfana de padre y madre. La muchacha era muy guapa y atractiva, y al morir sus padres, Mardoqueo la adoptó por hija.

<sup>8</sup> Cuando se promulgó el decreto real, llevaron a muchas chicas a la fortaleza de Susa, bajo las órdenes de Hegeo, y llevaron también a Ester a palacio y se la encomendaron a Hegeo, guardián de las mujeres.

<sup>9</sup> A Hegeo le gustó la muchacha, y como le agradó le dio inmediatamente las cremas de belleza y los alimentos y le asignó siete esclavas, escogidas del palacio real; después la trasladó, con sus esclavas, a un apartamento mejor dentro del harén.

<sup>10</sup> Ester no dijo de qué raza ni de qué familia era, porque Mardoqueo se lo había prohibido.

<sup>11</sup> Mardoqueo paseaba diariamente ante el atrio del harén para enterarse de cómo iba Ester y cómo la trataban.

<sup>12</sup> Cada muchacha se preparaba durante doce meses, según el reglamento de las mujeres —es lo que duraba el tratamiento de belleza: seis meses a base de aceite de mirra y seis meses con diversos bálsamos y otras cremas femeninas—; <sup>13</sup> después, cuando le llegaba el turno de presentarse ante el rey Asuero, le daban todo lo que quería llevar consigo del harén al palacio real. <sup>14</sup> Entraba por la tarde, y a la mañana volvía a un segundo harén, a las órdenes de Sagegaz, eunuco real guardián de las concubinas; ya no volvía a presentarse al rey, a no ser que el rey la desease y la llamase expresamente.

<sup>15</sup> Cuando a Ester, hija de Abijail, tío de Mardoqueo, su padre adoptivo, le llegó el turno de presentarse al rey, se contentó con lo que dijo Hegeo, eunuco real, guardián de las mujeres. Ester se ganaba a cuantos la veían. <sup>16</sup> En el año séptimo del reinado de Asuero, el mes décimo, o sea, el mes de enero, llevaron a Ester al palacio real, al rey Asuero, <sup>17</sup> y el rey la prefirió a las otras mujeres, y alcanzó su favor más que el resto de los israelitas, tanto que la coronó, nombrándola reina en vez de Vasti.

<sup>18</sup> Después ofreció un gran banquete, en honor de Ester, a todos sus generales y oficialidad, ordenó un día de descanso y repartió regalos con generosidad propia de un rey.

<sup>19</sup> Cuando Ester pasó al segundo harén, como las demás muchachas, <sup>20</sup> no dijo de qué raza ni de qué familia era; se lo había encargado Mardoqueo, a quien obedecía igual que cuando vivía con él. Mardoqueo le había ordenado que temiese a Dios y cumplierse sus mandamientos como cuando vivía con él. Y Ester no cambió de conducta.

<sup>21</sup> Por entonces, Mardoqueo era funcionario de la corte. Bigtán y Teres, dos eunucos reales del cuerpo de centinelas, estaban descontentos y planeaban un atentado contra el rey Asuero. <sup>22</sup> El plan llegó a oídos de Mardoqueo; se lo dijo a la reina Ester, y Ester habló al rey por encargo de Mardoqueo. <sup>23</sup> Hecha una investigación, se descubrió la conjura. Los dos eunucos fueron ahorcados, y el suceso se consignó por escrito en los anales del reino, en presencia del rey.

### Mardoqueo delata a los golpistas

**11** <sup>12</sup> Mardoqueo vivía en la corte con Gabazá y Zarra, los dos eunucos reales centinelas, <sup>13</sup> y oyendo sus conversaciones se enteró de sus planes, hasta averiguar que preparaban un atentado contra el rey Artajerjes. Mardoqueo informó al rey de todo. <sup>14</sup> El rey interrogó a los dos eunucos; ellos confesaron y fueron ajusticiados. <sup>15</sup> Entonces el rey mandó escribir este suceso en los anales, y Mardoqueo, por su cuenta, escribió una relación de todo aquello. <sup>16</sup> El rey dio a Mardoqueo un cargo en la corte y lo recompensó con regalos. <sup>17</sup> Pero Amán, el hijo de Hamdatá, de Agag, un personaje con mucho prestigio ante el rey, andaba buscando la manera de perjudicar a Mardoqueo y a su gente por el asunto de los dos eunucos del rey.

#### ESTER 2,1-23; 11,12-17

**Lea:** El rey decide buscar una nueva reina, y para ello organiza una selección basada en la belleza de las candidatas. Dos judíos, Mardoqueo y su hija adoptiva Ester, entran entonces en escena. Ester es seleccionada y ambos entran al palacio, donde descubren una intriga contra el rey y se ganan su favor.

**Reflexione:** Mardoqueo es un judío desterrado con responsabilidad en el gobierno persa. Él y Ester, nombrada reina, ocultan su identidad, pero conservan los valores de la justicia y de la fidelidad, propios de la Alianza, al salvar al rey. ¿Practica usted sus valores cristianos independientemente del lugar y ambiente en que esté?

**Ore:** Pida a Dios la fortaleza necesaria para conservar y practicar los valores del Evangelio en el lugar donde vive, estudia o trabaja, aunque el ambiente no sea propicio.

**Actúe:** Practique la justicia y la fidelidad aun en ambientes poco propicios. Siga el ejemplo de Mardoqueo y Ester y, si conoce algún mal que esté siendo tramado contra alguien, busque la manera de que no se lleve a término.



## Amán y Mardoqueo

**3**<sup>1</sup> Pasado algún tiempo, el rey Asuero ascendió a Amán, hijo de Hamdatá, de Agag. Le asignó un trono más alto que el de los ministros colegas suyos. <sup>2</sup> Todos los funcionarios de palacio, según orden del rey, rendían homenaje a Amán doblando la rodilla, pero Mardoqueo no le rendía homenaje doblando la rodilla.

<sup>3</sup> Los funcionarios de palacio le preguntaron:

—¿Por qué desobedeces la orden del rey?

<sup>4</sup> Y como se lo decían día tras día sin que les hiciera caso, lo denunciaron a Amán, por ver si a Mardoqueo le valían sus excusas, porque les había dicho que él era judío.

<sup>5</sup> Amán comprobó que Mardoqueo no le rendía homenaje doblando la rodilla, y se enfureció. <sup>6</sup> Pero no se contentó con castigar solo a Mardoqueo. Como le habían dicho a qué raza pertenecía, pensó aniquilar con él a todos los judíos del imperio de Asuero.

<sup>7</sup> El año doce del reinado de Asuero, el mes primero, o sea, el mes de abril, se hizo ante Amán el sorteo, llamado pur, por días y por meses. La suerte cayó en el mes doce, o sea, el mes de marzo.

<sup>8</sup> Amán dijo al rey Asuero:

—En todas las provincias de tu reino, hay un pueblo aislado, diseminado entre todos los otros pueblos. Tienen leyes diferentes de los demás y no cumplen los decretos reales. Al rey no le conviene tolerarlos. <sup>9</sup> Si a su majestad le parece bien, decreta su exterminio, y yo entregaré a los administradores trescientas toneladas de plata para el tesoro real.

<sup>10</sup> El rey se quitó el anillo del sello y se lo entregó a Amán, hijo de Hamdatá, descendiente de Agag, enemigo de los judíos, <sup>11</sup> diciéndole:

—Haz con ellos lo que te parezca, y quédate con el dinero.

<sup>12</sup> Los secretarios del reino fueron convocados para el día trece del mes primero. Y tal como ordenó Amán, redactaron un documento destinado a los funcionarios reales, a los gobernadores de cada una de las provincias y a los jefes de cada pueblo, a cada provincia en su escritura y a cada pueblo en su lengua. Estaba escrito en nombre del rey Asuero y sellado con el sello real.

<sup>13</sup> A todas las provincias del imperio los correos llevaron cartas en las que se ordenaba exterminar, matar y aniquilar a todos los judíos, niños y viejos, chiquillos y mujeres, y saquear sus bienes el mismo día: el día trece del mes duodécimo, o sea, el mes de marzo.

<sup>14</sup> El texto de la carta, con fuerza de ley para todas y cada una de las provincias, se haría público a fin de que todos estuviesen preparados para aquel día.

<sup>15</sup> Obedeciendo al rey, los correos partieron veloces. El edicto fue promulgado en la fortaleza de Susa, y mientras el rey y Amán banquetearon, toda Susa quedó conmocionada.

### ESTER 3,1-15

**Lea:** Un tal Amán se convierte en primer ministro persa. Todos deben arrodillarse ante él pero Mardoqueo, como buen judío, solo lo hace ante Dios. Enterado de esto, Amán consigue el sello real para dar orden de matar a todos los judíos en nombre del rey. Se hará el día 13 de marzo.

**Reflexione:** A menudo, los efectos del odio se multiplican sin control, sobre inocentes y culpables. Los judíos de Persia fueron condenados sin saber por qué. ¿Conoce usted algún conflicto entre unos pocos con consecuencias negativas para muchos? ¿Cómo parar esta injusticia?

**Ore:** Pida la gracia de un corazón que sepa perdonar, para no ser un eslabón en cadenas de rivalidades y odios, sino para sembrar la concordia y la justicia.

**Actúe:** Considere qué puede hacer usted para poner al descubierto y frenar una cadena de odios e injusticias que afecta a personas que conoce.

## Edicto real en contra de los judíos

**12**<sup>1</sup> *Copia de la carta:*  
El emperador Artajerjes a los gobernadores de las ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etopía, y a los jefes de distrito bajo sus órdenes:

<sup>2</sup> *Jefe de muchas naciones y señor de toda la tierra, procuro no ensoberbecerme con la arrogancia que da el poder, sino gobernar siempre equitativa y benévola, para que mis súbditos disfruten siempre de una vida sin tormentas. Ofreciendo así una política humana, y dejando libertad dentro de nuestras fronteras, intento restablecer la paz tan deseada de todos.*

<sup>3</sup> *Al consultar a mis consejeros cómo se podría conseguir esto, Amán, que se distingue por su prudencia, hombre de una dedicación sin igual, de una fidelidad inquebrantable y probada y que por eso ha recibido el honor de ocupar el segundo lugar en el reino,* <sup>4</sup> *nos ha informado de que entre todos los pueblos de la tierra hay un pueblo odioso, con un régimen jurídico opuesto al de todas las naciones, que desprecia continuamente las órdenes reales, hasta el punto de estorbar nuestra política irreprochable y recta.*

<sup>5</sup> *Por eso, considerando que este pueblo singular, enemigo de todos y completamente aparte por su legislación, enemigo de nuestros intereses, comete los peores crímenes, hasta el punto de amenazar la estabilidad de nuestro reinado.*

<sup>6</sup> *Ordenamos que el día catorce del mes duodécimo, el mes de marzo, del presente año todos los que se les indican en la carta de Amán, nuestro jefe de gobierno, que es como nuestro segundo padre, sean exterminados de raíz, con sus mujeres y niños, por la espada de sus enemigos, sin compasión ni miramiento alguno,* <sup>7</sup> *para que, arrojados violentamente al sepulcro en un solo día estos enemigos de ayer y de hoy, nuestra política marche en el futuro con seguridad y orden perpetuos.*

### ESTER 12,1-7

**Lea:** Esta adición griega revela el texto de la carta que el rey envía a sus provincias. La carta, escrita por el propio Amán, da instrucciones para matar a todos los judíos en un mismo día. Son acusados de perturbar el orden del imperio por ser fieles a sus leyes, que en realidad son las leyes de Dios.

**Reflexione:** Diferencias culturales, religiosas y étnicas son a veces una excusa para la discriminación. Las comunidades nativas o afroamericanas son tratadas como ciudadanos de segunda, pues no se les consulta sobre el destino de sus tierras o son despreciados para cierto tipo de trabajos. ¿Cómo tratar a las personas que son «diferentes» de nosotros?

**Ore:** Ore por los que, a causa de su cultura u origen étnico, sufren discriminación en nuestra sociedad. Pida a Dios que le haga reconocer sus propios prejuicios en relación a personas de otra raza, país, cultura o religión.

**Actúe:** Comprométase a colaborar para que la Iglesia sea cada vez más un espacio de comunión entre las diversas razas y culturas. Si descubre en su comunidad alguna actitud discriminatoria, denúnciela y trabaje para solucionarla.

### Tristeza de los judíos

**4**<sup>1</sup> Cuando Mardoqueo supo lo que pasaba, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal, se echó ceniza y salió por la ciudad lanzando gritos de dolor:

—*¡Desaparece un pueblo inocente!*

<sup>2</sup> Y llegó hasta la puerta del palacio real, por la que nadie podía pasar vistiendo un sayal.

<sup>3</sup> De provincia en provincia, según se iba publicando el decreto real, todo era un gran duelo, ayuno, llanto y luto para los judíos; muchos se acostaron sobre ceniza vestidos de penitencia.

<sup>4</sup> Las esclavas y los eunucos de Ester fueron a decirselo, y la reina se llenó de angustia; mandó ropa a Mardoqueo para que se vistiera y se quitara el sayal, pero Mardoqueo no la aceptó. <sup>5</sup> Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos reales al servicio de la reina, y lo mandó a ver a Mardoqueo para informarse de lo que pasaba y por qué hacía aquello. <sup>6</sup> Hatac fue a hablar con Mardoqueo, que estaba en la plaza, ante la puerta de palacio. <sup>7</sup> Mardoqueo le comunicó lo que había pasado: le contó en detalle lo del dinero que Amán había prometido ingresar en el tesoro real a cambio del exterminio de los judíos; <sup>8</sup> y le dio una copia del decreto que había sido promulgado en Susa ordenando el exterminio de los judíos, para que se la enseñara a Ester y le informara, que mandase a la reina presentarse al rey intercediendo en favor de los suyos.

### Súplica de Mardoqueo a Ester

**12**<sup>8</sup> *Que le dijese:*

<sup>9</sup> *Acuérdate de cuando eras pequeña y yo te daba de comer. El virrey Amán ha pedido nuestra muerte.* <sup>10</sup> *Invoca al Señor, habla al rey en favor nuestro, libranos de la muerte.*

### Instrucciones de Ester a Mardoqueo

**4**<sup>9</sup> Hatac transmitió a Ester la respuesta de Mardoqueo, <sup>10</sup> y Ester le dio este recado para Mardoqueo:

<sup>11</sup> —Los funcionarios reales y la gente de las provincias del Imperio saben que, por decreto real, cualquier hombre o mujer que se presente al rey en el patio interior sin haber sido llamado es reo de muerte; a no ser que el rey, extendiendo su cetro de oro, le perdone la vida. En cuanto a mí, hace un mes que el rey no me ha llamado.

<sup>12</sup> Cuando Mardoqueo recibió la respuesta de Ester, <sup>13</sup> ordenó que le contestaran: —No creas que por estar en palacio vas a ser tú la única que quede con vida entre todos los judíos. ¡Ni mucho menos! <sup>14</sup> Si ahora te niegas a hablar, la liberación y la ayuda les vendrán a los judíos de otra parte, pero tú y tu familia desaparecerán. ¡Quién sabe si no has subido al trono para una ocasión como esta!

<sup>15</sup> Entonces Ester envió esta respuesta a Mardoqueo:

<sup>16</sup> —Vete a reunir a todos los judíos que viven en Susa; ayunen por mí. No coman ni beban durante tres días con sus noches. Yo y mis esclavas haremos lo mismo, y al acabar me presentaré ante el rey, incluso contra su orden. Si hay que morir, moriré.

<sup>17</sup> Mardoqueo se fue a cumplir las instrucciones de Ester.

**ESTER 4,1-17**

**Lea:** Cuando Mardoqueo conoce el decreto demuestra su dolor, pero lucha contra el plan de Amán. Ester es informada, y Mardoqueo le anima a que interceda ante el rey. Aunque ver al rey sin permiso es castigado con la muerte, Ester pide que recen por ella y decide arriesgarse.

**Reflexione:** Los intentos de Ester y Mardoqueo invitan a todos los creyentes a no resignarse ante el mal, sino a hacer todo lo posible para resistir ante los intentos de dañar a quienes practican los valores del Evangelio.

**Ore:** Pida a Dios que bendiga los esfuerzos de quienes trabajan por los pobres y marginados, y que dé a todos los cristianos la valentía de ser fieles a sus caminos, incluso cuando llega la persecución.

**Actúe:** Familiarícese con las organizaciones de su diócesis y de su ciudad que abogan por los marginados. Participe en acciones de una de estas organizaciones.

**Oración de Mardoqueo**

**13** <sup>1</sup> Y oró así, recordando todas las hazañas del Señor. <sup>2</sup>—Señor, Señor, rey y dueño de todo, porque todo está bajo tu poder y no hay quien se oponga a tu voluntad de salvar a Israel. <sup>3</sup> Tú creaste el cielo y la tierra y todas las maravillas que hay bajo el cielo, y eres Señor de todo; <sup>4</sup> ni hay, Señor, quien se te pueda oponer. <sup>5</sup> Tú lo sabes todo. Si yo me niego a postrarme ante ese soberbio Amán, tú sabes bien, Señor, que no lo hago por arrogancia, orgullo o vanidad; <sup>6</sup> que por salvar a Israel, de buena gana le besaría yo la planta del pie. <sup>7</sup> Si me he negado a hacerlo es porque para mí Dios está por encima de cualquier hombre. Yo no me postro ante nadie si no es ante ti, Señor mío; no lo hago por orgullo. <sup>8</sup> Ahora, Señor, Dios rey, Dios de Abrahán, perdona a tu pueblo; porque traman nuestra muerte, han deseado aniquilar tu antigua herencia. <sup>9</sup> No desprecies la porción que te rescataste del país de Egipto; <sup>10</sup> escucha mi súplica, apiádate de tu herencia, cambia nuestro duelo en fiesta, para que vivamos celebrando tu nombre, Señor. No hagas enmudecer la boca de los que te alaban.

<sup>11</sup> Ante la muerte inminente, todos los israelitas gritaban a Dios con todas sus fuerzas.

**Oración de Ester**

<sup>12</sup> La reina Ester, temiendo el peligro inminente, acudió al Señor. <sup>13</sup> Se despojó de sus ropas lujosas y se vistió de luto; en vez de perfumes refinados, se cubrió la cabeza de ceniza y basura, y se desfiguró por completo, cubriendo con sus cabellos revueltos aquel cuerpo que antes se complacía en adornar. <sup>14</sup> Luego rezó así al Señor, Dios de Israel:

Señor mío, único rey nuestro.  
Protégeme, que estoy sola  
y no tengo otro defensor fuera de ti,  
<sup>15</sup> porque yo misma  
me he expuesto al peligro.  
<sup>16</sup> Desde mi infancia oí,  
en el seno de mi familia,

cómo tú, Señor, escogiste  
a Israel entre las naciones,  
a nuestros padres  
entre todos sus antepasados  
para ser tu herencia perpetua,  
y les cumpliste  
lo que habías prometido.

<sup>17</sup> Nosotros hemos pecado contra ti dando culto a otros dioses;

<sup>18</sup> por eso nos entregaste a nuestros enemigos.

¡Eres justo, Señor!

<sup>19</sup> Y no les basta nuestro amargo cautiverio, sino que se han comprometido con sus ídolos,

<sup>20</sup> jurando invalidar el pacto salido de tus labios, haciendo desaparecer tu herencia y enmudecer a los que te alaban, extinguiendo tu altar y la gloria de tu templo

<sup>21</sup> y abriendo los labios de los gentiles

para que den gloria a sus ídolos y veneren eternamente a un rey de carne.

<sup>22</sup> No entregues, Señor, tu cetro a los que no son nada.

Que no se burlen de nuestra caída.

Vuelve contra ellos sus planes, que sirva de escarmiento el que empezó a atacarnos.

<sup>23</sup> Atiende, Señor, muéstrate a nosotros en la tribulación, y dame valor, Señor, rey de los dioses y señor de poderosos.

<sup>24</sup> Pon en mi boca un discurso acertado cuando tenga que hablar al león;

haz que cambie y aborrezca a nuestro enemigo, para que perezca con todos sus cómplices.

<sup>25</sup> A nosotros libranos con tu mano, y a mí, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo,

<sup>26</sup> y sabes que odio la gloria de los impíos, que me horroriza el lecho de los incircuncisos y de cualquier extranjero.

<sup>27</sup> Tú conoces mi peligro. Aborrezco este emblema de grandeza que llevo en mi frente cuando aparezco en público. Lo aborrezco

como un harapo inmundo, y en privado no lo llevo.

<sup>28</sup> Tu sierva no ha comido a la mesa de Amán, ni estimado el banquete del rey, ni bebido vino de libaciones.

<sup>29</sup> Desde el día de mi exaltación hasta hoy, tu sierva solo se ha deleitado en ti, Señor, Dios de Abrahán.

<sup>30</sup> ¡Oh Dios poderoso sobre todos! Escucha el clamor de los desesperados, libranos de las manos de los malhechores y a mí quítame el miedo.

### ESTER 13,1-30

**Lea:** Ester y Mardoqueo se preparan para interceder ante el rey. Para ello piden a Dios fuerza y protección. Los dos son judíos piadosos que, aun en tierra extranjera, recuerdan la acción del Señor con su pueblo. Ester declara despreciar los lujos que la rodean y las costumbres paganas que tiene que seguir. Su fe es la fe de Israel.

**Reflexione:** Las dos oraciones dan gracias por la acción de Dios, pero son a la vez peticiones desesperadas de auxilio. ¿Cree usted en el poder de la oración como fuerza que nos alienta en los momentos difíciles? ¿Recurre a este «arma» con frecuencia?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe en el poder de la oración para mover los corazones al bien y darnos fortaleza. Interceda con su oración por los que sufren persecución a causa de sus creencias.

**Actúe:** Piense en los daños causados por su egoísmo y haga lo posible por repararlos. Después, ore pidiendo a Dios que apoye sus esfuerzos y les haga dar frutos.

## Ester y Asuero

**14**<sup>1</sup> Al tercer día, al acabar la oración, Ester se quitó la ropa de suplicante y se vistió con todo lujo.<sup>2</sup> Quedó esplendorosa. Luego, invocando al Dios y salvador que vela sobre todos, marchó con dos doncellas,<sup>3</sup> apoyándose suavemente en una con delicada elegancia,<sup>4</sup> mientras la otra la acompañaba llevando la cola del vestido.<sup>5</sup> Ester iba encendida, radiante de hermosura, con el rostro alegre, como una enamorada, pero con el corazón angustiado.

<sup>6</sup> Atravesó todas las puertas, hasta quedar de pie ante el rey. Estaba sentado en su trono real, revestido de todos sus ornamentos majestuosos, de oro y piedras preciosas. El rey aparecía terrible.<sup>7</sup> Levantó su rostro encendido de majestad y, en un arrebato de ira, lanzó una mirada. La reina palideció y se apoyó en el hombro de la doncella, desmayándose.<sup>8</sup> Entonces Dios movió al rey a benevolencia; se inquietó, saltó de su trono y tomó a Ester en sus brazos, animándola con palabras tranquilizadoras mientras ella volvía en sí:

<sup>9</sup> —¿Qué pasa, Ester? Soy tu esposo.<sup>10</sup> Ánimo, no morirás. Nuestra orden es solo para nuestros súbditos.<sup>11</sup> Acércate.

<sup>12</sup> Puso su cetro de oro sobre el cuello de Ester y la acarició, diciéndole:

—Háblame.

<sup>13</sup> Ester le dijo:

—Te vi, señor, como a un ángel de Dios, y me atemorice ante tanto esplendor.<sup>14</sup> Porque eres admirable, señor, y tu rostro fascina.

<sup>15</sup> Mientras hablaba, se desmayó.<sup>16</sup> El rey se turbó, y todos los cortesanos intentaban reanimarla.

## El rey y el virrey con Ester

**5**<sup>1</sup> Al tercer día, Ester se puso sus vestidos de reina y llegó hasta el patio interior del palacio, frente al salón del trono. El rey estaba sentado en su trono real, en el salón, frente a la entrada.<sup>2</sup> Cuando vio a la reina Ester, de pie en el patio, la miró complacido, extendió hacia ella el cetro de oro que tenía en la mano y Ester se acercó a tocar el extremo del cetro.<sup>3</sup> El rey le preguntó:

—¿Qué te pasa, reina Ester? Pídemelo, y te daré hasta la mitad de mi reino.

<sup>4</sup> Ester dijo:

—Si le agrada al rey, venga hoy con Amán al banquete que he preparado en su honor.

<sup>5</sup> El rey dijo:

—Avisen inmediatamente a Amán, que acepte la invitación de Ester.

El rey y Amán fueron al banquete preparado por Ester.

<sup>6</sup> Y en medio de los brindis, el rey dijo a Ester:

—Pídemelo lo que quieras y te lo doy. Aunque pidas la mitad de mi reino, la tendrás.

<sup>7</sup> Ester respondió:

—Mi petición y mi deseo es que <sup>8</sup> si el rey quiere hacerme un favor, si quiere acceder a mi petición y cumplir mi deseo, venga con Amán al banquete que voy a prepararle mañana, y entonces le responderé.

<sup>9</sup> Amán salió aquel día alegre y de buen humor; pero cuando vio que Mardoqueo, a la puerta del palacio real, no se levantaba ni se apartaba, se llenó de furor contra Mardoqueo, <sup>10</sup> pero se dominó. <sup>11</sup> Al llegar a casa, llamó a sus amigos y a su mujer, Zares; les habló del esplendor de sus riquezas, de sus muchos hijos y de cómo el rey lo había engrandecido ascendiéndolo sobre sus funcionarios y ministros. <sup>12</sup> Y añadió:

—Además, la reina Ester, a ese banquete que ha celebrado, no ha invitado más que al rey y a mí. Y también estoy invitado con el rey para mañana. <sup>13</sup> Pero todo esto no me satisface mientras siga viendo al judío Mardoqueo sentado a la puerta de palacio.

<sup>14</sup> Su mujer, Zares, y sus amigos le dijeron:

—Que preparen una horca de veinticinco metros. Por la mañana le pides al rey que ahorquen allí a Mardoqueo, y luego te vas contento al banquete.

A Amán le gustó la propuesta, y mandó preparar la horca.

#### ESTER 14,1-16; 5,1-14

**Lea:** Se nos presentan dos versiones de la entrevista entre Ester y el rey quien, ante su belleza y movido por Dios, le promete concederle lo que le pida. Ella aprovecha la benevolencia del rey y la vanidad de Amán, les invita a un banquete e intercede por su pueblo. Pero Amán planea matar a Mardoqueo.

**Reflexione:** Los creyentes no podemos permanecer pasivos frente a la injusticia; debemos trabajar para transformar la sociedad, pero eso requiere información y una buena estrategia. Las buenas intenciones no son suficientes. ¿Es usted una persona con iniciativas?

**Ore:** El Magníficat (Lc 1,46-55) es una plegaria excelente para quienes esperan y trabajan por el triunfo de la justicia. Después de leerlo despacio, intente orar con su propio Magníficat, con sus propias peticiones y alabanzas.

**Actúe:** Hay muchas organizaciones que tienen una estrategia bien desarrollada para llevar los valores del Evangelio a los ámbitos político, social y económico. Considere la posibilidad de brindarles apoyo financiero y personal.

### Honor para Mardoqueo

**6**<sup>1</sup> Aquella noche el rey no lograba conciliar el sueño. Entonces mandó traer el libro de los anales o crónicas. Se lo leyeron. <sup>2</sup> Y allí se contaba cómo Mardoqueo había descubierto a Bigtán y Teres, los dos eunucos reales centinelas, que habían querido atentar contra el rey Asuero. <sup>3</sup> El rey preguntó:

—¿Qué premio o recompensa se le dio a Mardoqueo por aquello?

Los cortesanos que asistían al rey respondieron:

—No se le dio nada.

<sup>4</sup> Entonces el rey preguntó:

—¿Quién está en el patio?

En aquel momento llegaba Amán al patio exterior de palacio para pedir al rey que ahorcasen a Mardoqueo en la horca que le había preparado.

<sup>5</sup> Los cortesanos respondieron:

—En el patio está Amán.

El rey dijo:

—Que entre.

<sup>6</sup> Cuando entró Amán, el rey le preguntó:

—¿Qué se puede hacer en favor de uno a quien el rey quiere honrar?

Amán pensó para sus adentros: Y, ¿a quién va a querer honrar el rey si no es a mí? <sup>7</sup> Así que contestó:

—Que a esa persona a la que el rey quiere honrar <sup>8</sup> le traigan las vestiduras reales que suele llevar el rey, el caballo en el que suele cabalgar el rey y una corona real. <sup>9</sup> La ropa y el caballo se los entregarán a un dignatario real que pertenezca a la nobleza, que vista con esa ropa al hombre a quien el rey quiere honrar y lo pasee a caballo por la plaza de la ciudad, pregonando ante él: ¡Este es el trato que se da a quien el rey quiere honrar!

<sup>10</sup> Entonces el rey dijo a Amán:

—Toma enseguida la ropa y el caballo que has dicho y haz eso con Mardoqueo, el judío funcionario de la corte. No omitas ni un detalle de lo que has dicho.

<sup>11</sup> Amán tomó la ropa y el caballo, vistió a Mardoqueo y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, pregonando ante él:

—¡Este es el trato que se da a quien el rey quiere honrar!

<sup>12</sup> Después, mientras Mardoqueo volvía a su puesto en palacio, Amán corría hacia su casa, triste y tapándose la cara. <sup>13</sup> Contó a su mujer, Zares, y a todos sus amigos lo que había pasado. Zares y sus sabios le dijeron:

—Si Mardoqueo, ante quien has empezado a caer, es de raza judía, no podrás con él; caerás ante él hasta el fondo. *No podrás defenderte de él porque el Dios vivo está con él.*

<sup>14</sup> Estaban todavía hablando con él cuando llegaron los eunucos reales para llevarlo enseguida al banquete preparado por Ester.

#### ESTER 6,1-14

**Lea:** Cuando el rey recuerda que Mardoqueo le había salvado la vida, pregunta a Amán cómo honrarlo. El vanidoso Amán cae en su propia trampa y dicta al rey honores que él mismo querría recibir, honores que deberá tributar después a quien antes quería matar. Amán es ahora advertido: no puede actuar contra Mardoqueo, pues su Dios le defiende.

**Reflexione:** El regocijo por la buena fortuna de los demás no siempre es fácil, especialmente si nuestras relaciones con ellos no son buenas. Surge así la envidia. ¿Es usted capaz de alegrarse con el bien de los demás?

**Ore:** Rece a Dios por las personas que, como Amán, tienen el corazón cerrado a la bondad y solo piensan en estar por encima de los demás, aunque para ello tengan que obrar mal. Pida a Dios que les abra al amor.

**Actúe:** Las parroquias, las comunidades religiosas y las entidades políticas a veces experimentan divisiones. Ofrezca su apoyo a quien está trabajando por el bienestar de su comunidad, pertenezca o no al «lado» en que usted se encuentra.

### Hundimiento de Amán

**7**<sup>1</sup> El rey y Amán fueron al banquete con la reina Ester. <sup>2</sup> Aquel segundo día el rey volvió a preguntar a Ester en medio de los brindis:



—Reina Ester, pídemelo que quieras y te lo doy. Aunque me pidas la mitad de mi reino, la tendrás.

<sup>3</sup> La reina Ester respondió:

—Majestad, si quieres hacerme un favor, si te agrada, concédeme la vida —es mi petición— y la vida de mi pueblo —es mi deseo—. <sup>4</sup> Porque mi pueblo y yo hemos sido vendidos para el exterminio, la matanza y la destrucción. Si nos hubieran vendido para ser esclavos o esclavas, me habría callado, ya que esa desgracia no supondría daño para el rey.

<sup>5</sup> El rey preguntó:

—¿Quién es? ¿Dónde está el que intenta hacer eso?

<sup>6</sup> Ester respondió:

—¡El adversario y enemigo es ese malvado, Amán!

Amán quedó aterrorizado ante el rey y la reina.

<sup>7</sup> Y el rey, en un arrebato de ira, se levantó del banquete y salió al jardín de palacio, mientras Amán se quedó para pedir por su vida a la reina Ester, porque comprendió que el rey ya había decidido su ruina.

<sup>8</sup> Cuando el rey volvió del jardín de palacio y entró en la sala del banquete, Amán estaba inclinado sobre el diván donde se recostaba Ester, y el rey exclamó:

—¿Y se atreve a violentar a la reina, ante mí, en mi palacio?

Nada más decir esto, taparon la cara a Amán, <sup>9</sup> y Harbona, uno de los eunucos del servicio personal del rey, sugirió:

—Precisamente en casa de Amán han instalado una horca de veinticinco metros de alto; la ha preparado Amán para Mardoqueo, que salvó al rey con su denuncia.

El rey ordenó:

—¡Ahorquenlo allí!

<sup>10</sup> Ahorcaron a Amán en la horca que había levantado para Mardoqueo, y la cólera del rey se calmó.

### ESTER 7,1-10

**Lea:** En un nuevo banquete ofrecido por Ester, pide ante Amán al rey que salve su vida y la de su pueblo, y le informa de los planes de Amán. Lleno de ira, el rey malinterpreta un gesto de Amán cuando implora perdón ante Ester, y decide ahorcarlo en la misma horca que había preparado para Mardoqueo.

**Reflexione:** En este libro, la maldad de Amán se vuelve contra sí mismo. Sin embargo, los cristianos sabemos que la venganza no es un valor evangélico. Jesús nos dio en la cruz el ejemplo de perdón a los enemigos. ¿Es usted capaz de un perdón semejante?

**Ore:** Pida a Jesús la gracia de seguir sus pasos y de aprender a perdonar siempre, incluso a los enemigos, sin que ello signifique estar de acuerdo con la maldad cometida por otros.

**Actúe:** Piense en su propia vida y examine si hay algún rencor en su corazón. Si es así, obre con valentía y hablelo con alguien de absoluta confianza que pueda ayudarle a cambiar ese sentimiento por el perdón y la paz.

## Triunfo de los judíos

**8**<sup>1</sup> Aquel día el rey Asuero entregó a la reina Ester la casa de Amán, el enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue presentado al rey, que ya sabía por Ester el pa-

rentesco que tenía con la reina. <sup>2</sup> El rey se quitó el anillo que había recuperado de Amán y se lo entregó a Mardoqueo. Ester confió a Mardoqueo la administración de la casa de Amán.

<sup>3</sup> Ester volvió a hablar al rey. Cayó a sus pies llorando y suplicándole que anulase los planes perversos que Amán de Agag había tramado contra los judíos.

<sup>4</sup> Cuando el rey extendió hacia Ester el cetro de oro, ella se levantó y quedó en pie ante el rey. <sup>5</sup> Luego dijo:

—Si al rey le agrada y quiere hacerme un favor, si mi propuesta le parece bien y si está contento de mí, revoque por escrito la carta de Amán, hijo de Hamdatá, descendiente de Agag, que había mandado exterminar a los judíos en las provincias del imperio. <sup>6</sup> Porque, ¿cómo podré ver la desgracia que se echa sobre mi pueblo, cómo podré ver la destrucción de mi familia?

<sup>7</sup> El rey Asuero dijo entonces a la reina Ester y al judío Mardoqueo:

—Ya ven que he dado a Ester la casa de Amán y a él lo han ahorcado por atentar contra los judíos. <sup>8</sup> Ustedes escriban, en nombre del rey, lo que les parezca sobre los judíos y séllelo con el sello real, porque los documentos escritos en nombre del rey y sellados con su sello son irrevocables.

<sup>9</sup> Entonces, el día veintitrés del mes tercero, o sea, el mes de junio, fueron convocados los secretarios del reino, y tal como ordenó Mardoqueo, se redactó un documento destinado a los judíos, autoridades, gobernadores y jefes de las provincias —ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía—, a cada provincia en su escritura y a cada pueblo en su lengua; a los judíos, en su alfabeto y su lengua.

<sup>10</sup> Redactaron un documento en nombre del rey Asuero, lo sellaron con su sello y despacharon las cartas por correos montados en caballos velocísimos, pura sangre, de las caballerizas reales.

<sup>11</sup> En dicho documento el rey concedía a los judíos de todas y cada una de las ciudades el derecho a reunirse y defenderse, a exterminar, matar y aniquilar a cualquier gente armada de cualquier raza o provincia que los atacara, incluso a sus mujeres y niños, más el derecho a saquear sus bienes en todas las provincias del rey Asuero,

<sup>12</sup> el mismo día, el trece del mes duodécimo, o sea, el mes de marzo.

### ESTER 8,1-12

**Lea:** Muerto Amán, termina la conspiración contra Mardoqueo, pero la amenaza hacia los judíos continúa. Ahora que Ester y Mardoqueo tienen el favor, la confianza y el sello real, detienen el decreto de exterminio. Aunque los detalles del v. 11 son desagradables, reflejan una práctica común en la antigüedad.

**Reflexione:** El libro de Ester narra la lucha por la supervivencia del pueblo judío entre los poderosos. También los cristianos han perseguido a los judíos en el pasado. Los últimos papas han expresado su pesar por ello y han hecho gestos que muestran su deseo de que cristianos y judíos se reconcilien.

**Ore:** Únase a los santos padres Juan Pablo II y Benedicto XVI en la oración por la reconciliación de los cristianos y los judíos, nuestros hermanos y hermanas mayores.

**Actúe:** Si es posible, familiarícese con la fe judía y su práctica contemporánea, y participe en actividades interreligiosas con creyentes de otras religiones.

## Edicto real a favor de los judíos

**15**<sup>1</sup> Copia de la carta:

*El emperador Artajerjes a los gobernadores de las ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía, y a cuantos nos son leales, ¡salud!*

<sup>2</sup> Considerando que muchos, cuantos más beneficios y más honra reciben de sus bienhechores más se ensoberbecen, <sup>3</sup> y no solo intentan maltratar a nuestros súbditos, sino que, no pudiendo dominar su propia arrogancia, conspiran contra sus mismos bienhechores, borran del corazón humano el sentimiento de gratitud y, <sup>4</sup> más aún, ensoberbecidos con los aplausos de los malvados piensan escapar a la justicia del Dios que siempre lo ve todo y odia a los malos.

<sup>5</sup> Considerando que con frecuencia muchos constituidos en autoridad, influidos por los que creían amigos, a quienes confiaron la marcha de sus asuntos, se han visto envueltos en desgracias irreparables y convertidos en cómplices del asesinato de inocentes, porque la maldad de los amigos, <sup>6</sup> a base de sofismas engañosos, prevaleció sobre la íntegra nobleza de sentimientos de los gobernantes. <sup>7</sup> Basta con mirar no a las anécdotas que se nos cuentan de la antigüedad, sino delante de nuestros mismos ojos: ¡cuántas maldades no se han cometido por esa peste de gobernantes indignos! <sup>8</sup> Por lo cual procuraremos que en el futuro todos tengan asegurada la tranquilidad y la paz en el reino, <sup>9</sup> efectuando los cambios convenientes y dictaminando siempre con benevolencia y equidad los asuntos que se nos presenten.

<sup>10</sup> Resultando que Amán, de Hamdatá, macedonio –extranjero tenía que ser, no de nuestra sangre y nuestra hidalguía–, recibido por nosotros como amigo, <sup>11</sup> experimentó el trato humano que damos a todos los pueblos, hasta el punto de haber sido proclamado nuestro padre y reverenciado por todos como virrey; <sup>12</sup> pero no sabiendo mantenerse en su rango, ha intentado arrebatar nos el poder y la vida, porque con toda clase de engaños <sup>13</sup> nos pidió la muerte de Mardoqueo, nuestro salvador y continuo bienhechor, y la de Ester, nuestra intachable compañera en el trono, junto con toda su raza. <sup>14</sup> Con estas medidas, él pensaba dejarnos aislados y pasar el poder de manos de los persas a los macedonios.

<sup>15</sup> Resultando que no hemos comprobado que los judíos, condenados por este criminal al exterminio, sean malhechores; al contrario, se rigen por leyes justísimas <sup>16</sup> y son hijos del Altísimo, del gran Dios vivo, que para bien nuestro y el de nuestros antecesores conserva el imperio con un orden excelente.

<sup>17</sup> Ordenamos que no sea obedecida la carta enviada por Amán, hijo de Hamdatá, <sup>18</sup> porque su autor ha sido ahorcado junto a las puertas de Susa, con todos los de su casa. El Señor dominador de todo le ha dado enseguida el castigo que merecía.

<sup>19</sup> Expondrán en público copias de esta carta y permitirán a los judíos que sigan libremente sus leyes. <sup>20</sup> Ayúdenles además a defenderse de quienes los ataquen, ese mismo día trece del mes duodécimo, mes de marzo. <sup>21</sup> Porque ese día trágico para el pueblo elegido, el Dios dominador, universal, lo ha convertido en día de alegría.

<sup>22</sup> Por tanto, ustedes, judíos, celebren con toda solemnidad este día señalado entre sus fiestas solemnes, <sup>23</sup> para que ahora y en el futuro sea un recuerdo de salvación para ustedes y los persas de buena voluntad y un recuerdo de destrucción para sus enemigos.

<sup>24</sup> Toda ciudad o región en general que no actúe conforme a la presente orden será devastada sin piedad a hierro y fuego. Ningún hombre pondrá el pie en ella, y hasta las fieras y las aves la detestarán.

## El edicto llega a todas las provincias

**8**<sup>13</sup> El texto del documento, con fuerza de ley en todas y cada una de las provincias, se haría público para que los judíos estuviesen preparados para vengarse de sus enemigos dicho día.

<sup>14</sup> A toda prisa, obedeciendo el orden del rey, los correos, montados en caballos velocísimos, pura sangre, de las caballerizas reales, partieron rápidos. El edicto se promulgó en la fortaleza de Susa.

<sup>15</sup> Mardoqueo salió de la presencia del rey con vestiduras regias color violeta y blanco, una gran corona de oro y un manto de lino color púrpura. En la ciudad de Susa resonaban gritos de alegría.

<sup>16</sup> Para los judíos fue un día luminoso y alegre, gozoso y triunfal. <sup>17</sup> En cada provincia y ciudad adonde llegaba el decreto del rey los judíos se llenaban de inmensa alegría, y celebraban banquetes y fiestas. Y muchos gentiles se convirtieron, llenos de temor ante los judíos.

### ESTER 15,1-24; 8,13-17

**Lea:** Esta adición griega al texto hebreo presenta la carta del rey declarando la traición de Amán y la inocencia de los judíos. Proclama también que el Dios de Israel convierte la tragedia de su pueblo en alegría, por lo que muchos gentiles se convierten al «gran Dios vivo» (v. 16).

**Reflexione:** El triunfo de la fe es total: los judíos se salvan del exterminio, el rey reconoce el poder de Dios y muchos gentiles se convierten. También los cristianos esperamos la victoria final de Cristo sobre el pecado y la muerte. ¿Colabora usted para que nuestra fe se extienda y muchos acojan la salvación de Cristo?

**Ore:** Cuando oramos «venga tu Reino», estamos pidiendo al Señor que apremure el día de su regreso y acaben el egoísmo y el pecado. Recé el Padrenuestro, meditando especialmente esas palabras.

**Actúe:** Nosotros debemos colaborar para construir el reino de Dios, trabajando para transformar este mundo y para que crezcan la justicia y la paz.

## Venganza judía

**9**<sup>1</sup> El día trece del mes duodécimo, o sea, el mes de marzo, cuando debía ejecutarse el decreto del rey, el día en que los enemigos de los judíos esperaban apoderarse de ellos, se produjo un cambio de situación, y fueron los judíos quienes se apoderaron de sus enemigos. <sup>2</sup> Los judíos se concentraron en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para atacar a los que habían intentado destruirlos. Nadie les opuso resistencia, porque el temor a los judíos se había apoderado de todos los pueblos. <sup>3</sup> Los jefes de las provincias, las autoridades, los gobernadores y funcionarios reales apoyaron a los judíos por miedo a Mardoqueo, <sup>4</sup> porque Mardoqueo tenía un alto cargo en palacio y su fama se extendía por todas las provincias: Mardoqueo iba aumentando su poder.

<sup>5</sup> Los judíos pasaron a cuchillo a sus enemigos, matándolos y exterminándolos; hicieron de ellos lo que quisieron. <sup>6</sup> En la fortaleza de Susa exterminaron a quinientos hombres, <sup>7</sup> y también a Parsandatá, Dalfón, Aspatá, <sup>8</sup> Poratá, Adalia, Aridatá, <sup>9</sup> Parmastá, Arisay, Ariday y Vaizatá, <sup>10</sup> los diez hijos de Amán, de Hamdatá, enemigo de los judíos. Pero no obtuvieron botín.

<sup>11</sup> Cuando aquel mismo día comunicaron al rey el número de víctimas en la fortaleza de Susa, <sup>12</sup> dijo a la reina Ester:

—Solo en la fortaleza de Susa los judíos han exterminado a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las demás provincias del imperio? Pide lo que quieras, y te lo daré; si deseas algo más, se hará.

<sup>13</sup> Ester respondió:

—Si al rey le agrada, que los judíos de Susa puedan prorrogar hasta mañana el cumplimiento del decreto. Y que cuelguen a los diez hijos de Amán.

<sup>14</sup> El rey ordenó que se hiciese así: se prorrogó el decreto en Susa y colgaron a los diez hijos de Amán. <sup>15</sup> Así, los judíos de Susa se concentraron también el día catorce del mes de marzo. Mataron a otros trescientos hombres, pero no recogieron ningún botín.

<sup>16</sup> Los demás judíos en las provincias del imperio se concentraron para defenderse, eliminando a sus enemigos; mataron a setenta y cinco mil adversarios, pero no tomaron botín.

### **Fiesta de Purim**

<sup>17</sup> Eso fue el día trece del mes de marzo, y el día catorce descansaron, declarándolo día festivo. <sup>18</sup> En cambio, los judíos de Susa se reunieron los días trece y catorce; el día quince descansaron, declarándolo día festivo. <sup>19</sup> Por eso los judíos del campo, los que viven en los poblados, celebran como gran día festivo el catorce del mes de marzo, y se hacen regalos.

<sup>20</sup> Mardoqueo puso todo esto por escrito, y mandó cartas a todos los judíos de todas las provincias del rey Asuero, próximos y lejanos, <sup>21</sup> encargándoles celebrar anualmente los días catorce y quince del mes de marzo, <sup>22</sup> por ser los días en los cuales los judíos quedaron libres de sus enemigos y el mes en que se les cambió la tristeza en alegría y el luto en fiesta. Que los declararan días festivos, que se hicieran regalos y dieran también a los pobres.

<sup>23</sup> Los judíos, que ya habían empezado a hacerlo, aceptaron lo que les escribió Mardoqueo. <sup>24</sup> Porque Amán, hijo de Hamdatá, descendiente de Agag, el enemigo de los judíos, había hecho el sorteo, llamado pur, para eliminarlos y destruirlos; <sup>25</sup> pero cuando Ester se presentó al rey, el rey escribió un documento volviendo contra Amán el plan perverso que había tramado contra los judíos, y lo colgaron en la horca, a él y a sus hijos. <sup>26</sup> Por eso, esos días se llaman purim, de la palabra pur.

Según el texto de aquella carta, y lo que habían presenciado o las noticias que les habían llegado, <sup>27</sup> los judíos ratificaron y se comprometieron de forma irrevocable, ellos, sus descendientes y los prosélitos, a celebrar esos dos días anualmente, según aquel documento y en aquellas fechas. <sup>28</sup> Esos días, recordados y celebrados de generación en generación, en cada familia y provincia y ciudad, esos días de purim no desaparecerán de entre los judíos, ni su recuerdo perecerá entre sus descendientes.

<sup>29</sup> La reina Ester, hija de Abijail, y el judío Mardoqueo escribieron urgiendo el cumplimiento de la segunda carta sobre los días de purim, <sup>30</sup> y enviaron cartas a todos los judíos de las ciento veintisiete provincias del imperio de Asuero, saludándolos sinceramente <sup>31</sup> y ratificando la celebración de esos días de purim tal como les habían ordenado el judío Mardoqueo y la reina Ester, y tal como se habían comprometido ellos mismos y sus descendientes, con algunas cláusulas sobre ayunos y lamentaciones.

<sup>32</sup> Así, el edicto de Ester fijó las normas para celebrar los días de purim, y quedó consignado por escrito.

**ESTER 9,1-32**

**Lea:** El día señalado, los judíos cumplen el decreto real. La narración describe la violencia, fruto de la mentalidad de la «guerra santa» de algunos libros del Antiguo Testamento, y la venganza por la conspiración de Amán contra los judíos. Estos eventos dan lugar a la fiesta de Purim del calendario religioso judío.

**Reflexione:** Las fiestas religiosas son la oportunidad de agradecer la bondad de Dios, como ocurre con la festividad del Purim, que celebra la liberación de Israel de las amenazas sufridas. ¿Vive usted las celebraciones litúrgicas como una oportunidad de agradecer a Dios su cuidado y su amor?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el amor que manifiesta por las personas, y dé gracias por y con la Iglesia, pueblo de Dios, que nos une como hermanos y a Cristo.

**Actúe:** Converse con algún líder de su parroquia sobre la posibilidad de organizar una oración de acción de gracias en algún momento especial del año litúrgico, para que la comunidad eclesial dé unida gracias a Dios.

**Epílogo del texto hebreo**

**10**<sup>1</sup> El rey Asuero impuso un tributo a los habitantes del continente y de las islas. <sup>2</sup> Para sus victorias militares y la narración detallada de la dignidad a que el rey elevó a Mardoqueo, véanse los anales del reino de Media y Persia: <sup>3</sup> El judío Mardoqueo era el virrey de Asuero, el primero entre los judíos, querido de sus muchos compatriotas, <sup>4</sup> preocupado por el bien de su pueblo, promotor de la paz para los suyos.

**Interpretación del sueño de Mardoqueo**

**16**<sup>1</sup> Mardoqueo comentó: —Esto viene de Dios. <sup>2</sup> Yo recuerdo el sueño que tuve sobre esto, y no ha fallado un detalle: <sup>3</sup> la fuente que se convirtió en río, la luz, el sol, el agua abundante. Ester es el río: el rey la tomó por esposa y la hizo reina. <sup>4</sup> Los dos dragones somos Amán y yo. <sup>5</sup> Las naciones son las que se aliaron para borrar el nombre judío. <sup>6</sup> Nuestra nación, los que gritaban a Dios y se salvaron, es Israel. El Señor salvó a su pueblo, el Señor nos sacó de todos estos males. Dios ha hecho signos y prodigios portentosos, como no ha hecho entre los gentiles. <sup>7</sup> Por eso señaló dos destinos: uno para el pueblo de Dios y otro para los gentiles. <sup>8</sup> Ambos se han cumplido en la hora, el momento y el día determinado en la presencia de Dios y ante todas las naciones. <sup>9</sup> Dios se acordó de su pueblo e hizo justicia a su herencia. <sup>10</sup> Por tanto, el pueblo del Señor celebrará siempre esos días del mes de marzo, el catorce y el quince, como fiesta religiosa, con una asamblea litúrgica y festejos.

**Epílogo del texto griego**

<sup>11</sup> El año cuarto del reinado de Tolomeo y Cleopatra, Dositeo, que decía ser sacerdote y levita, y su hijo Tolomeo trajeron la presente carta de los purim. Dijeron que era auténtica, traducida por Lisimaco, hijo de Tolomeo, de la comunidad de Jerusalén.

**ESTER 10,1-4; 16,1-11**

**Lea:** El libro tiene dos epílogos: el hebreo y el griego. La versión hebrea describe la exaltación de Mardoqueo entre los cortesanos del rey, mientras que la

griega se refiere al sueño de Mardoqueo, explica cómo se ha cumplido, y subraya la convicción de que Dios lleva el destino de Israel.

**Reflexione:** El inicio y el fin del libro de Ester informan al lector de que la comunidad judía está segura gracias a personas como Mardoqueo, y que tiene iniciativas para hacer frente a las amenazas. ¿Qué está dispuesto a hacer usted?

**Ore:** Pida a Dios que no deje nunca de proteger a su pueblo, y que siga suscitando personas dispuestas a actuar a favor de la dignidad de todos.

**Actúe:** Sume su voz a alguna organización o iniciativa que pida las acciones necesarias para poner fin a la persecución de las personas por sus creencias religiosas.





# PROFETAS

**L**ibros proféticos. El apelativo de profeta se ha aplicado en la Biblia a los grandes amigos de Dios que han desarrollado un papel decisivo en la historia del pueblo de Israel, ya sea como líderes carismáticos (Abrahán, Moisés, etc.) o como autores inspirados que escribieron esa historia a la luz de la inspiración divina (de Josué a los libros de los Reyes). La Biblia hebrea los denominó con el término genérico de «profetas anteriores», para distinguirlos de los profetas propiamente dichos, los cuales, a su vez, fueron catalogados como «profetas mayores», Isaías, Jeremías y Ezequiel, y los 12 «profetas menores».

«Elección, vocación y misión» podrían resumir la experiencia excepcional de Dios que lanzaron a estos hombres a enfrentarse con el pueblo en momentos decisivos de su historia, para denunciar el pecado, llamar a la conversión, avivar la fe, abrir un horizonte trascendente de esperanza e interpretar los signos de los tiempos a la luz de la revelación divina.





# ISAÍAS

**L**a profecía de Isaías. Isaías es el primero de los grandes profetas, cuya personalidad e impacto de su mensaje hicieron que bajo su nombre y autoridad se reuniera una colección de escritos proféticos posteriores a su muerte y a su época, formando una obra de conjunto que nos ha sido transmitida como la «profecía de Isaías».

Durante siglos todo el escrito se atribuyó a un solo autor, a Isaías –que en hebreo significa «El Señor salva»–. Hoy día la obra aparece claramente dividida en tres partes: los capítulos 1–39 serían del profeta Isaías propiamente dicho; los capítulos 40–55, de un profeta anónimo que ejerció su ministerio, dos siglos más tarde, entre los desterrados de Babilonia, durante el ascenso de Ciro (553-539 a.C.), y al que conocemos como Isaías II o Deuteroisaías. Finalmente, los capítulos 56–66 formarían una colección de oráculos heterogéneos perteneciente a la época del retorno del destierro y de la reconstrucción del templo, a la que se le ha dado el título de Isaías III o Tritoisaías.

A pesar de las diferencias entre sí y del largo período histórico que abarcan las tres partes de la obra (tres siglos), el conjunto del escrito aparece como un todo unitario, portador de un mismo espíritu profético y de una misma visión trascendente de la historia.

**Isaías el profeta.** De la persona de Isaías solo sabemos lo que él mismo dice en su libro y lo que nos deja leer entre líneas: un hombre exquisitamente culto, de buena posición social, quien siguiendo quizás una tradición familiar ocupó un puesto importante en la corte real de Jerusalén. Hijo de un tal Amós, sintió la vocación profética en el año 742 a.C. «el año de la muerte del rey Ozías» (6,1).

Ya metido en su ministerio profético, se casó con una mujer designada como «profetisa» (8,3), de la que tuvo dos hijos, cuyos nombres simbólicos (7,3 y 8,3) se convierten en oráculo vivo sobre la suerte del pueblo. Toda su actividad profética se

desarrolla en Jerusalén, durante los reinados de Ozías (Azarías), Yotán (739-734 a.C.), Acáz (734-727 a.C.) y Ezequías (727-698 a.C.).

**Su época.** En el terreno de la política internacional, el libro de Isaías nos trasmite los ecos de un período de angustia que discurre bajo la sombra amenazadora del expansionismo del imperio asirio. El año 745 a.C. sube al trono Tiglat Pilésér III, consumado y creativo militar. Con un ejército incontrastable va sometiendo naciones con la táctica del vasallaje forzado, los impuestos crecientes, la represión despiadada. Sus sucesores, Salmanazar V (727-722 a.C.) y Senaquerib (704-681 a.C.), siguen la misma política de conquistas. Cae pueblo tras pueblo, entre ellos Israel, el reino del norte, cuya capital, Samaría, es conquistada (722 a.C.), a lo que seguiría, poco después, una gran deportación de israelitas y la instalación de colonos extranjeros en el territorio ocupado.

Mientras tanto, el reino de Judá, que ha mantenido un equilibrio inestable ante la amenaza asiria, se suma, en coalición con otras naciones y contra los consejos de Isaías, a un intento de rebelión, y provoca la intervención armada del emperador que pone cerco a Jerusalén. La capital se libra de modo inesperado: el invasor levanta el cerco, pero impone un fuerte tributo (2 Re 18,14).

**Mensaje religioso.** Como escritor, Isaías es el gran poeta clásico, dueño de singular maestría estilística, amante de la brevedad, la concisión y las frases lapidarias. En su predicación al pueblo sabe ser incisivo, con imágenes originales y escuetas, que sacuden con su inmediatez.

La visión de la santidad y del poder universal de Dios que ha tenido en su llamada profética dominará toda su predicación. Verá la injusticia contra el pobre y el oprimido como una ofensa contra «el Santo de Israel», su nombre favorito para designar a Dios. Desde esa santidad, tratará de avivar la vacilante fe del pueblo.

A la soberanía de Dios se opone el orgullo de las naciones poderosas, orgullo que será castigado, pues el destino de todas las naciones está en sus manos. Es justamente este orgullo –antítesis de la fe, de labrarse su propio destino a través de alianzas con potencias vecinas– el pecado de Judá que más denunciará y fustigará el profeta. Pero a pesar de las infidelidades del pueblo y sus dirigentes, Isaías abrirá un horizonte mesiánico de esperanza: Dios se reservará un «resto» fiel de elegidos, hará que perdure la dinastía de David y convertirá a Jerusalén en el centro donde se cumplirán sus promesas.

# ISAÍAS



## ISAÍAS I

### Visión de Isaías

**1** <sup>1</sup> Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén en tiempos de Ozías, de Yotán, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá.

### Requisitoria de Dios y confesión del pueblo

(Am 4,6-13)

- <sup>2</sup> Escuchen, cielos;  
presta oído, tierra;  
que habla el Señor:  
He criado y educado hijos,  
y ellos se han rebelado contra mí.
- <sup>3</sup> Conoce el buey a su amo,  
y el asno el pesebre de su dueño;  
pero Israel no me conoce,  
mi pueblo no recapacita.
- <sup>4</sup> ¡Ay, gente pecadora,  
pueblo cargado de culpas,  
raza de malvados,  
hijos degenerados!  
Han abandonado al Señor,  
han despreciado al Santo de Israel,  
han vuelto la espalda.
- <sup>5</sup> ¿Dónde seguirlos hiriendo,  
si acumulan más delitos?  
La cabeza es una llaga,  
el corazón está agotado,
- <sup>6</sup> de la planta del pie a la cabeza  
no les queda parte sana:  
llagas, moretones, heridas recientes,  
no sanadas ni vendadas,  
ni aliviadas con unguento.

- <sup>7</sup> Su país está desolado;  
sus ciudades, incendiadas;  
sus campos, ante sus propios  
ojos,  
los devoran extranjeros.  
¡Desolación  
como en la catástrofe de Sodoma!
- <sup>8</sup> Y Sión, la capital,  
ha quedado  
como cabaña de viñedo,  
como choza de melonar,  
como ciudad sitiada.
- <sup>9</sup> Si el Señor Todopoderoso  
no nos hubiera dejado un resto,  
seríamos como Sodoma,  
nos pareceríamos a Gomorra.

### Segunda requisitoria

(58; Sal 50; Eclo 35)

- <sup>10</sup> Escuchen la Palabra del Señor,  
principes de Sodoma;  
escucha la enseñanza de nuestro  
Dios,  
pueblo de Gomorra.
- <sup>11</sup> ¿De qué me sirve  
la multitud de sus sacrificios?  
–dice el Señor–.  
Estoy harto

- de holocaustos de carneros,  
de grasa de animales cebados;  
la sangre de novillos,  
corderos y chivos no me agrada.
- <sup>12</sup> Cuando entran a visitarme  
y pisan mis atrios,  
¿quién exige algo de sus manos?
- <sup>13</sup> No me traigan  
más ofrendas sin valor,  
el humo del incienso es detestable.  
Lunas nuevas, sábados, asambleas...  
no aguanto reuniones y crímenes.
- <sup>14</sup> Sus solemnidades  
y fiestas las detesto;  
se me han vuelto una carga  
que no soporto más.
- <sup>15</sup> Cuando extienden las manos,  
cierro los ojos;  
aunque multipliquen las plegarias,  
no los escucharé.  
Sus manos están llenas de sangre.
- <sup>16</sup> Lávense, purifíquense,  
aparten de mi vista  
sus malas acciones.  
Cesen de obrar mal,  
<sup>17</sup> aprendan a obrar bien;  
busquen el derecho,  
socorran al oprimido;  
defiendan al huérfano,  
protejan a la viuda.
- <sup>18</sup> Entonces, vengan, y discutamos  
—dice el Señor—.  
Aunque sus pecados sean  
como el rojo más vivo,  
se volverán blancos como nieve;  
aunque sean rojos como escarlata,  
quedarán como lana.
- <sup>19</sup> Si saben obedecer,  
comerán lo sabroso de la tierra;  
<sup>20</sup> si rehúsan y se rebelan,  
la espada los comerá.  
Lo ha dicho el Señor.

### ISAÍAS 1,1-20

**Lea:** Este primer capítulo nos presenta a Isaías, profeta de Judá. Sus primeras palabras son una acusación de Dios a los habitantes de Jerusalén, ya desolada, por haber violado la Alianza. Los sacrificios están bien, pero no puede faltar la justicia. Solo los sacrificios no valen nada.

**Reflexione:** La renovación de la Alianza, la vivencia de la fe, no es solo cuestión de ritos externos, sino que implica también la justicia social. ¿Es la práctica de la justicia uno de los aspectos de su experiencia de fe?

**Ore:** Ore para tener una comprensión más profunda de la Alianza con Dios, y así ser fuerte para comprometerse con la justicia y el compromiso que Él exige.

**Actúe:** Enseñe el verdadero significado de la Alianza con Dios con su ejemplo de vida. Transmita a alguien de su entorno el significado profundo de la fe.

### La ciudad infiel

(Jr 23; Ez 16; Os 2)

- <sup>21</sup> ¡Cómo se ha prostituido  
la Ciudad Fiel!  
Antes llena de derecho,  
morada de justicia;  
ahora no hay más que criminales.
- <sup>22</sup> Tu plata se ha vuelto basura,  
tu vino está aguado,  
<sup>23</sup> tus jefes son bandidos,  
socios de ladrones;
- todos amigos de sobornos,  
en busca de regalos.  
No defienden al huérfano,  
no se encargan  
de la causa de la viuda.
- <sup>24</sup> Por eso —oráculo del Señor Todopoderoso, el Fuerte de Israel—:  
me vengaré de mis enemigos,  
me desquitaré de mis adversarios.
- <sup>25</sup> Volveré mi mano contra ti:  
para limpiarte

de tus impurezas en el crisol  
y eliminar todos tus desechos;  
26 te daré jueces como los antiguos,  
consejeros como los de antes:  
entonces te llamarás  
Ciudad Justa, Ciudad Fiel.  
27 Sión será redimida con el derecho,  
los repatriados con la justicia.  
28 Vendrá la ruina  
para rebeldes y pecadores juntos,  
los que abandonan al Señor  
perecerán.

### Contra los cultos idolátricos

(17,9-11; 27,11; 47,14)

29 Ustedes se avergonzarán  
de las encinas que amaban,  
se sonrojarán  
de los jardines que elegían.  
30 Serán como encina de hojas secas,  
como jardín sin agua.  
31 El poderoso será un trapo,  
su obra será la chispa:  
arderán los dos juntos  
y no habrá quien los apague.

### ISAÍAS 1,21-31

**Lea:** Esta acusación se dirige a Jerusalén y a sus gobernantes. La ciudad está corrupta: no practica el derecho y tiene cultos idolátricos. Por eso sus riquezas no valen nada para Dios. Para eliminar tanta maldad, el Señor pondrá de nuevo jueces justos. Hay tiempo para la conversión.

**Reflexione:** El arrepentimiento, la conversión, supone un dolor profundo, pero es siempre positivo para el creyente, y siempre se está a tiempo. ¿Tiene usted esta experiencia? ¿Qué situación le llevó a ello? ¿Qué recuerdo tiene de esa reconciliación con Dios y consigo mismo?

**Ore:** No importa lo que haya hecho, hoy es una buena oportunidad para pedir perdón a Dios y reconciliarse con sus prójimos. Presente ante Dios algún aspecto de su vida que le separa de Él y de los hermanos y pídale que lo cure con Su perdón.

**Actúe:** Simbolice esa conversión, esa reconciliación que se ha dado en su vida, por medio de un dibujo, unas líneas escritas, una canción. Si es posible, coloque ese símbolo en un sitio visible y tenga siempre presente esa experiencia.

### Sión, centro del reino escatológico

(66,18-24; Miq 4,1-3; Zac 8,20-23; Sal 76; 87)

**2** Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén:

<sup>2</sup> Al final de los tiempos  
estará firme el monte  
de la casa del Señor,  
sobresaliendo entre los montes,  
encumbrado sobre las montañas.  
Hacia él confluirán las naciones,  
caminarán pueblos numerosos.  
<sup>3</sup> Dirán: Vengan, subamos  
al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob:  
él nos instruirá en sus caminos

y marcharemos por sus sendas,  
porque de Sión saldrá la ley;  
de Jerusalén, la Palabra del Señor.

<sup>4</sup> Será el árbitro entre las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.  
De las espadas forjarán arados;  
de las lanzas, hoces.  
No alzará la espada  
pueblo contra pueblo,  
ya no se adiestrarán para la  
guerra.

<sup>5</sup> Casa de Jacob, ven,  
caminemos a la luz del Señor.

**Teofanía y juicio de Dios**

- <sup>6</sup> Has desechado a tu pueblo,  
a la casa de Jacob,  
porque está llena  
de adivinos de oriente,  
de astrólogos filisteos,  
y han pactado con extraños.
- <sup>7</sup> Su país está lleno de plata y oro,  
y sus tesoros no tienen número;  
su país está lleno de caballos,  
y sus carros no tienen número;
- <sup>8</sup> su país está lleno de ídolos,  
y se postran  
ante las obras de sus manos,  
hechas con sus dedos.
- <sup>9</sup> Pero el mortal será doblegado,  
será humillado el hombre  
y no podrá levantarse.
- <sup>10</sup> Métete entre las rocas,  
escóndete en el polvo,  
ante el Señor terrible,  
ante su majestad sublime.
- <sup>11</sup> Los ojos orgullosos serán humillados,  
será doblegada  
la arrogancia humana;  
solo el Señor  
será ensalzado aquel día,
- <sup>12</sup> que es el día del Señor Todopoderoso:  
contra todo lo orgulloso y arrogante,  
contra todo lo alto y engreído,
- <sup>13</sup> contra todos los cedros del Líbano,  
contra todas las encinas de Basán,
- <sup>14</sup> contra todos los montes elevados,  
contra todas las colinas encumbradas,
- <sup>15</sup> contra todas las altas torres,  
contra todas las murallas fortificadas,
- <sup>16</sup> contra todas las naves de Tarsis,  
contra todos los navíos opulentos:
- <sup>17</sup> será doblegado el orgullo del hombre,  
será humillada la arrogancia humana;  
solo el Señor será ensalzado aquel  
día,
- <sup>18</sup> y todos los ídolos desaparecerán.
- <sup>19</sup> Méntanse en las cuevas de las rocas,  
en las grietas de la tierra,  
ante el Señor terrible,  
ante su majestad sublime,  
cuando él se levante  
para llenar la tierra de espanto.
- <sup>20</sup> Aquel día el hombre arrojará  
sus ídolos de plata; sus ídolos de oro  
—que se hizo para postrarse ante  
ellos—,  
a los ratones y a los murciélagos;
- <sup>21</sup> y se meterá en huecos de las rocas  
y en las hendiduras de las piedras.  
Ante el Señor terrible,  
ante su majestad sublime,  
cuando se levante  
llenando la tierra de espanto.
- <sup>22</sup> Dejen de confiar en el hombre  
que solo tiene  
un soplo de vida en la nariz:  
¿Para qué estimarlo tanto?

**ISAÍAS 2,1-22**

**Lea:** El profeta ve el futuro esplendoroso de Jerusalén, la ciudad de Dios. Pero antes de eso será juzgada por su idolatría. El «día del Señor» la arrogancia humana será humillada, mientras que Dios será ensalzado. Será un día terrible, pero necesario para que Él vuelva a establecer la justicia entre las naciones.

**Reflexione:** Isaías tiene duras palabras contra los ídolos, obras humanas sin ningún poder. ¿Qué significado tiene la palabra «ídolo» en la actualidad? ¿Hay ídolos en su vida: dinero, poder, éxito? ¿Qué importancia tienen en su corazón y en su vida diaria?

**Ore:** Pida a Dios luz para discernir y desenmascarar a los ídolos de nuestra sociedad. Pida al Dios de la Vida que le ayude a descubrir los pies de barro de estos ídolos.

**Actúe:** Cuando se sorprenda a sí mismo dando culto a alguno de sus ídolos, recuerde que todo lo material tiene un final, y que la ciudad eterna es la que se levanta sobre Dios.



## Anarquía en Jerusalén

(59,9-15; Ez 22)

- 3**<sup>1</sup> Miren que el Señor Todopoderoso  
aparta de Jerusalén y de Judá  
toda clase de sustento:  
todo sustento de pan,  
todo sustento de agua;  
<sup>2</sup> capitán y soldado, juez y profeta,  
adivino y anciano;  
<sup>3</sup> jefe de batallón y notable,  
consejero, artesano y mago  
y experto en encantamientos.  
<sup>4</sup> Nombraré jefes a muchachos,  
los gobernarán niños.  
<sup>5</sup> Se atacará la gente, unos a otros,  
un hombre a su prójimo;  
se amotinarán  
muchachos contra ancianos,  
plebeyos contra nobles.  
<sup>6</sup> Un hombre agarrará a su hermano  
en la casa paterna y le dirá:  
Tienes un manto, sé nuestro jefe,  
toma el mando de esta ruina.  
<sup>7</sup> El otro protestará ese día:  
No soy médico,  
y en mi casa no hay pan  
ni tengo manto:  
no me nombren jefe del pueblo.  
<sup>8</sup> Se desmorona Jerusalén,  
Judá se derrumba:

- porque hablaban  
y actuaban contra el Señor,  
rebelándose en presencia de su gloria.  
<sup>9</sup> Su descaró testimonia contra ellos,  
alardean de sus pecados  
como Sodoma, no los ocultan:  
¡ay de ellos,  
que se acarrean su desgracia!  
<sup>10</sup> ¡Dichoso el justo: le irá bien,  
comerá el fruto de sus acciones!  
<sup>11</sup> ¡Ay del malvado: le irá mal,  
le darán la paga de sus obras!  
<sup>12</sup> Pueblo mío,  
a quien un niño pequeño lo tiraniza  
y mujeres lo gobiernan:  
pueblo mío, tus guías te extravián,  
borran el trazado de tus sendas.  
<sup>13</sup> El Señor se levanta a juzgar,  
de pie va a sentenciar a su pueblo.  
<sup>14</sup> El Señor viene a entablar un pleito  
con los jefes y príncipes de su pueblo.  
Ustedes han arrasado las viñas,  
tienen en casa lo robado al pobre.  
<sup>15</sup> ¿Qué es eso?  
¿Con qué derecho  
aplastan a mi pueblo,  
y pisotean la cara de los pobres?  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.

### ISAÍAS 3,1-15

**Lea:** Este pasaje hace referencia al caos en el que se encuentran Judá y Jerusalén. Es un juicio donde se acusa a los líderes que explotan a los pobres. Por justicia, los gobernantes deberían proteger a los más necesitados, pero no lo hacen. Por eso el orden desaparece y sus dirigentes son juzgados.

**Reflexione:** El liderazgo y el gobierno de Judá han sido deficientes, contrarios a las leyes de Dios. Resultado de esto y del orgullo llega la anarquía. ¿Siente usted que gobierna y domina su propia vida, o en ocasiones existe caos en ella?

**Ore:** Oremos por los gobernantes, tanto civiles como religiosos. Pida a Dios que les dé luz y humildad para ser responsables en el cumplimiento de sus deberes hacia la sociedad y que no piensen en su propio beneficio.

**Actúe:** Infórmese sobre alguna iniciativa popular en defensa de los derechos humanos y la justicia social, que intente transmitir a los gobernantes la necesidad de construir un orden social justo. Participe en ella.

**Contra el lujo femenino**

(32,9-14; Am 4,1-3)

- <sup>16</sup> Dice el Señor:  
 Porque se envanecen  
 las mujeres de Sión,  
 andan con el cuello estirado  
 provocando con la mirada,  
 caminan con pasos cortos  
 haciendo sonar  
 las pulseras de los pies:
- <sup>17</sup> Por eso el Señor cubrirá de sarna  
 la cabeza de las mujeres de Sión,  
 el Señor desnudará sus vergüenzas.
- <sup>18</sup> Aquel día  
 arrancará el Señor sus adornos:  
 pulseras de los pies,  
 diademas, medias lunas,  
<sup>19</sup> pendientes, brazaletes, velos,  
<sup>20</sup> pañuelos, cadenillas, cinturones,  
 frascos de perfume, amuletos,  
<sup>21</sup> sortijas y anillos de nariz,  
<sup>22</sup> trajes, mantos, chales, bolsos,  
<sup>23</sup> vestidos de gasa y de lino,  
 turbantes y mantillas.
- <sup>24</sup> Y tendrán:  
 en vez de perfume, podredumbre;  
 en vez de cinturón, soga;  
 en vez de rizos, calvicie;  
 en vez de sedas, un sayal;  
 en vez de belleza, cicatriz.
- <sup>25</sup> Tus hombres caerán a espada;  
 tus soldados, en la guerra;
- <sup>26</sup> gemirán y harán luto tus puertas,  
 asolada te sentarás en el suelo.

**Las viudas de Jerusalén**

- 4** <sup>1</sup> Aquel día, siete mujeres  
 agarrarán a un solo hombre,  
 diciéndole:  
 Comeremos de nuestro pan,  
 nos vestiremos con nuestra ropa;  
 danos solo tu apellido,  
 quita nuestra deshonra.
- <sup>2</sup> Aquel día, el retoño del Señor  
 será joya y gloria,  
 y el fruto del país, honor y  
 ornamento  
 para los sobrevivientes de Israel.
- <sup>3</sup> A los que queden en Sión,  
 a los restantes en Jerusalén,  
 los llamarán santos: los inscritos  
 en Jerusalén entre los vivos.
- <sup>4</sup> Cuando lave el Señor la suciedad  
 de las mujeres de Sión  
 y limpie la sangre  
 dentro de Jerusalén,  
 con un viento justiciero,  
 con un sople abrasador,  
<sup>5</sup> creará el Señor en todo el recinto  
 del Monte Sión y su asamblea  
 una nube de día, un humo  
 brillante,  
 un fuego llameante de noche.  
 Toldo y tabernáculo cubrirán su  
 gloria:
- <sup>6</sup> de día serán sombra contra el  
 calor,  
 reparo en el aguacero,  
 refugio en la tempestad.

**ISAÍAS 3,16-4,6**

**Lea:** Isaías arremete contra las mujeres de Jerusalén: presumidas, ostentosas, orgullosas. Dios les arrebatará toda su belleza y sus adornos, y serán como viudas, totalmente desprotegidas. Cuando esto ocurra y Jerusalén llegue al fondo, todo será purificado y la gloria y la protección de Dios volverán a ella.

**Reflexione:** Las mujeres de Jerusalén son un símbolo de la propia ciudad, que también será castigada. Tras la desesperación, llegarán el arrepentimiento y el favor de Dios. ¿Ha sentido usted alguna vez haber tocado fondo? ¿Cómo reaccionó? ¿Ha sentido entonces la presencia de Dios?

**Ore:** Pida al Padre que no le deje caer en la vanidad y en la soberbia, sino que le haga humilde y consciente de su propia pequeñez, para mantenerse siempre en Sus manos.

**Actúe:** Cuando por su situación, por sus logros, por un golpe de suerte, sea tentado de caer en la soberbia o la presunción, mire a su alrededor y vea a los menos favorecidos. Recuerde que es usted testimonio del amor de Dios, y haga algo por ellos.

### Canto a la viña

(Os 10,1-8; Sal 80)

- 5**<sup>1</sup> Voy a cantar  
 en nombre de mi amigo  
 un canto de amor a su viña:  
 Mi amigo tenía una viña  
 en fértil terreno.
- 2** Removió la tierra,  
 la limpió de piedras  
 y plantó buenas cepas;  
 construyó en medio una torre  
 y cavó un lagar.  
 Y esperó que diera uvas,  
 pero dio frutos agrios.
- 3** Y ahora, habitantes de Jerusalén,  
 hombres de Judá,  
 por favor, sean ustedes los jueces  
 entre mi viña y yo.
- 4** ¿Qué más podía hacer por mi viña  
 que yo no lo haya hecho?  
 ¿Por qué, esperando que diera uvas,  
 dio frutos agrios?
- 5** Y ahora les diré a ustedes  
 lo que voy a hacer con mi viña:  
 quitar su valla  
 para que sirva de pasto,  
 derruir su cerca para que la  
 pisoteen.
- 6** La dejaré arrasada:  
 no la podarán ni la limpiarán,  
 crecerán zarzas y cardos;  
 prohibiré a las nubes  
 que lluevan sobre ella.
- 7** La viña del Señor  
 Todopoderoso  
 es la casa de Israel,  
 son los hombres de Judá  
 su plantación preferida.  
 Él esperó de ellos derecho,  
 y ahí tienen: asesinatos;  
 esperó justicia,  
 y ahí tienen: lamentos.

### ISAÍAS 5,1-7

**Lea:** Con la historia de una viña como telón de fondo, el profeta denuncia la injusticia social. El viñedo está plantado con mucho cuidado, pero solo produce frutos agrios. Por eso será destruido. La misma suerte del viñedo tendrá el pueblo de Dios, por no dar frutos de justicia.

**Reflexione:** La historia de la viña nos entenece. Imaginamos los trabajos y decepción del viñador. Lo mismo sucede con el amor de Dios, y también a veces con nuestras propias vidas. ¿Ha recibido alguna respuesta negativa de alguien a quien usted trata con amor? ¿Cómo se ha sentido? ¿Qué ha hecho?

**Ore:** Pida a Dios Su misericordia, y que su Espíritu nos ayude a dar siempre buenos frutos, tanto al amor de Dios como al de nuestros hermanos.

**Actúe:** Trate de dar frutos de justicia y amor a todas las personas. Realice a lo largo de esta semana alguna acción que beneficie a alguien de su entorno.

### Amenazas contra los malvados

(Am 5,7-17; 6,1-11; Hab 2,6-20)

- 8** ¡Ay de los que añaden casas a casas  
 y juntan campos con campos,  
 hasta no dejar sitio,  
 y vivir ellos solos en medio del país!
- 9** Soy testigo:  
 lo ha jurado el Señor Todopoderoso:

- Sus muchas casas serán arrasadas,  
 sus palacios magníficos  
 quedarán deshabitados,  
 17 pastarán corderos  
 como en praderas propias,  
 chivos cebados comerán en sus  
 ruinas,  
 10 diez cuadras de viña  
 no darán más que un tonel,  
 y una carga de semilla  
 dará solo una canasta.  
 11 ¡Ay de los que madrugan  
 en busca de licores,  
 y hasta el crepúsculo  
 los enciende el vino!  
 12 Todo son cítaras y arpas,  
 panderetas y flautas  
 y vino en sus banquetes,  
 y no atienden a la actividad de Dios  
 ni se fijan en la obra de su mano.  
 13 Y así mi pueblo, inconsciente,  
 va deportado;  
 sus nobles mueren de hambre,  
 y el pueblo se quema de sed.  
 14 El abismo ensancha sus fauces,  
 dilata la boca sin medida:  
 allá bajan los nobles y el pueblo,  
 su tumulto y sus festejos.  
 15 Será doblegado el mortal,  
 será humillado el hombre,  
 los ojos arrogantes serán  
 humillados.  
 16 El Señor Todopoderoso  
 será exaltado al juzgar,  
 el Dios santo mostrará  
 su santidad en la sentencia.  
 18 ¡Ay de los que arrastran a sí la culpa  
 con cuerdas de bueyes,  
 y el pecado con sogas de carretas!  
 19 Los que dicen:  
 Que se dé prisa,  
 que apesure su obra,  
 para que la veamos;  
 que se cumpla enseguida  
 el plan del Santo de Israel,  
 para que lo comprobemos.  
 20 ¡Ay de los que llaman al mal bien  
 y al bien mal,  
 que tienen las tinieblas por luz

- y la luz por tinieblas,  
 que tienen lo amargo por dulce  
 y lo dulce por amargo!  
 21 ¡Ay de los que se tienen por sabios  
 y se creen inteligentes!  
 22 ¡Ay de los valientes para beber vino  
 y campeones para mezclar licores;  
 23 de los que por soborno  
 absuelven al culpable  
 y niegan justicia al inocente!  
 24 Por eso, como la lengua de fuego  
 devora el rastrojo  
 y la paja se consume en la llama,  
 su raíz se pudrirá,  
 sus brotes volarán como polvo.  
 Porque rechazaron la ley  
 del Señor Todopoderoso  
 y despreciaron la Palabra  
 del Santo de Israel.  
 25 Por eso se enciende  
 la ira del Señor contra su pueblo  
 y extiende la mano para herirlo.  
 Tiemblan los montes,  
 yacen los cadáveres  
 como basura por las calles.  
*Y con todo eso no se aplaca su ira,  
 sigue extendida su mano.*

### **Invasión asiria**

(8,5-8; 10,28-32)

- 26 Izzará una bandera  
 para un pueblo remoto,  
 silbará hacia el confín de la tierra:  
 mírenlo llegar veloz y ligero.  
 27 Nadie se cansa, nadie tropieza,  
 no se acuesta, no se duerme,  
 no se desprende  
 el cinturón de los lomos,  
 no se desata  
 la correa de las sandalias.  
 28 Sus flechas están afiladas  
 y todos los arcos tensos;  
 los cascos de sus caballos  
 son como de piedra  
 y las ruedas, como torbellinos.  
 29 Su rugido es de león,  
 ruge como los cachorros,  
 gruñe y atrapa la presa,  
 la retiene, y nadie se la arranca.

<sup>30</sup> Aquel día bramará contra él  
como brama el mar.

Mira a la tierra en espesas tinieblas,  
nubarrones oscurecen la luz.

### ISAÍAS 5,8-30

**Lea:** Isaías profetiza contra los acaparadores, borrachos, autoridades civiles y religiosas, maestros y sabios que no se ocupan del bienestar del pueblo ni del cumplimiento de la Palabra de Dios. Asiria ya amenaza a Judá; su invasión será cumplimiento de este castigo.

**Reflexione:** Isaías acusa a quienes hacen el mal en Judá de que encima se ríen del juicio y se creen justos. ¿Cómo reacciona usted ante sus propios errores y pecados? ¿Conoce el arrepentimiento y el perdón?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de sentirse pecador y de sentirse también perdonado.

**Actúe:** Adopte una actitud humilde ante sus errores. Si tiene conciencia de haber fallado en algo, reconózcalo sin culpabilidades y rehaga aquello que fue mal hecho o repare la relación que dañó.

### Vocación de Isaías

(Éx 3s; Jue 6,12-24; Jr 1; Ez 2; Sal 99)

**6**<sup>1</sup> El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: el borde de su manto llenaba el templo. <sup>2</sup> Por encima de él había serafines erguidos, con seis alas cada uno: con dos alas se cubrían el rostro, con dos alas se cubrían el cuerpo, con dos alas volaban. <sup>3</sup> Y se gritaban el uno al otro: ¡Santo, santo, santo, el Señor Todopoderoso, la tierra está llena de su gloria! <sup>4</sup> Y temblaban los umbrales de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. <sup>5</sup> Yo dije:

¡Ay de mí, estoy perdido!  
Yo, hombre de labios impuros  
que habito en medio  
de un pueblo de labios impuros,  
he visto con mis ojos al Rey  
y Señor Todopoderoso.

<sup>6</sup> Y voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en la mano, que había retirado del altar con unas tenazas; <sup>7</sup> lo aplicó a mi boca y me dijo:

Mira: esto ha tocado tus labios,  
ha desaparecido tu culpa,  
está perdonado tu pecado.

<sup>8</sup> Entonces escuché la voz del Señor,  
que decía:

—¿A quién mandaré?,  
¿quién irá de nuestra parte?  
Contesté:

—Aquí estoy, mándame.

<sup>9</sup> Él replicó:

—Anda y dile a ese pueblo:

Escuchen con sus oídos,  
pero sin entender;  
miren con sus ojos,  
pero sin comprender.

<sup>10</sup> Entorpece el corazón  
de ese pueblo,  
endurece su oído, ciega sus  
ojos:

que sus ojos no vean,  
que sus oídos no oigan,

que su corazón no entienda,  
que no se convierta y sane.

<sup>11</sup> Pregunté:

—¿Hasta cuándo, Señor?

Y me contestó:

—Hasta que se desmoronen las ciudades despobladas y las casas deshabitadas, y queden los campos desolados. <sup>12</sup> Porque el Señor alejará a los hombres, y crecerá el abandono en el país. <sup>13</sup> Y aunque queden en él uno de cada diez, de nuevo será barrido; como la encina o el roble que, al cortarlos, solo dejan un tronco. Este tronco será semilla santa.

### ISAÍAS 6,1-13

**Lea:** Isaías tiene una visión de la gloria de Dios. Ante esta visión se siente pecador y teme, pues conoce la ira del Señor. Pero un ángel le purifica los labios para que pueda profetizar al pueblo, transmitir la Palabra. Su predicación solo cesará cuando Judá haya sido destruida.

**Reflexione:** Isaías se reconoce tan pecador como los demás. Aunque es elegido para transmitir la Palabra de Dios, es él mismo quien debe responder a la llamada. ¿Percibe haber recibido usted algún don especial? ¿Se siente capaz de anunciar el amor de Dios, con palabras o con obras?

**Ore:** Pida al Señor humildad para reconocer su limitación humana. Pídale también lucidez para reconocer los dones que Él le ha concedido y generosidad para ponerlos al servicio del Reino.

**Actúe:** Fíjese en las necesidades que existen en su entorno. Cuando perciba alguna en la que usted podría colaborar, diga, como Isaías: «Aquí estoy, mándame», y ponga manos a la obra.

## LIBRO DE EMANUEL

### Primer aviso a Acaz

(8,9s; 14,24-27)

**7**<sup>1</sup> Reinaba en Judá Acaz, hijo de Yotán, hijo de Ozías. Rasín, rey de Damasco, y Pécaj, hijo de Romelías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para atacarla; pero no lograron conquistarla.

<sup>2</sup> Llegó la noticia al heredero de David:

—Los sirios acampan en Efraín.

Y se agitó su corazón y el del pueblo como se agitan los árboles del bosque con el viento.

<sup>3</sup> Entonces el Señor dijo a Isaías:

—Ve al encuentro de Acaz, con tu hijo Sear Yasub, hacia el extremo del canal del Estanque de Arriba, junto al camino del campo del Tintorero, <sup>4</sup> y le dirás:

¡Vigilancia y calma!  
No temas, no te acobardes,  
ante esos dos cabos  
de tizones humeantes.

<sup>5</sup> Aunque Siria  
trame tu ruina diciendo:

<sup>6</sup> Subamos contra Judá,  
sitiémosla,

abramos brecha en ella  
y nombraremos en ella rey  
al hijo de Tabeel.

<sup>7</sup> Así dice el Señor:

No se cumplirá ni sucederá:

<sup>8a</sup> Damasco es capital de Siria,  
y Rasín, capitán de Damasco;

<sup>9a</sup> Samaría es capital de Efraín,  
y el hijo de Romelías,  
capitán de Samaría.

<sup>8b</sup> Dentro de sesenta y cinco años,  
Efraín, destruido,  
dejará de ser pueblo.

<sup>9b</sup> Si ustedes no creen, no subsistirán.

## Segundo aviso: el signo de Emanuel

(Jue 13; 16; Mt 1,23)

<sup>10</sup> El Señor volvió a hablar a Acaz:

<sup>11</sup> —Pide una señal al Señor, tu Dios; en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.

<sup>12</sup> Respondió Acaz:

—No la pido, no quiero tentar al Señor.

<sup>13</sup> Entonces dijo Dios:

—Escucha, heredero de David:

¿No les basta cansar a los hombres, que cansan incluso a mi Dios? <sup>14</sup> Por eso el Señor mismo les dará una señal:

Miren: la joven está embarazada  
y dará a luz un hijo,  
y le pondrá por nombre Emanuel.

<sup>15</sup> Comerá leche cuajada con miel,  
hasta que aprenda  
a rechazar el mal  
y a escoger el bien.

<sup>16</sup> Porque antes que aprenda el  
niño  
a rechazar el mal  
y escoger el bien,  
quedará abandonada la tierra  
de los dos reyes que te hacen  
temer.

<sup>17</sup> El Señor hará venir sobre ti, sobre tu pueblo, sobre tu dinastía días como no se conocieron desde que Efraín se separó de Judá.

## Invasión asiria

(5,26-30)

<sup>18</sup> Aquel día

les silbará el Señor a los tábanos  
del confin del delta de Egipto  
y a las abejas del país de Asiria,

<sup>19</sup> y vendrán y se posarán en masa  
en las honduras de las quebradas,  
en las hendiduras de las rocas,  
en todo matorral,  
en todo bebedero.

<sup>20</sup> Aquel día le afeitará el Señor  
con navaja alquilada  
al otro lado del Éufrates  
la cabeza y el pelo de sus partes,  
y le rapará la barba.

<sup>21</sup> Aquel día cada uno mantendrá  
una novilla y dos ovejas,

<sup>22</sup> y como abundará la leche,  
comerán leche cuajada;  
sí, comerán leche cuajada y miel  
los que queden en el país.

<sup>23</sup> Aquel día,  
un viñedo de mil cepas  
de mil monedas de valor  
producirá zarzas y cardos.

<sup>24</sup> Entrarán por él con arcos y  
flechas,  
porque todo el país  
será zarzas y cardos;  
<sup>25</sup> en las laderas cultivadas con  
azadón  
no entrarás por miedo  
a las zarzas y cardos;  
serán pasto de vacas,  
pisoteado por ovejas.

**ISAÍAS 7,1-25**

**Lea:** Acaz, rey de Judá, es testigo de cómo Siria penetra en Israel. Ante su miedo, Dios le dirige la palabra a través de Isaías: aún no ha llegado su destrucción, no debe temer. El niño del que habla el profeta es una señal: antes de que crezca, Judá será invadida por Asiria.

**Reflexione:** Angustiado, Acaz recurre a Dios. La palabra del profeta es simbólica: el nombre del niño que va a nacer, «Emanuel», significa «Dios está con nosotros». El Nuevo Testamento ve en este niño al propio Jesús, que es «Dios con nosotros». ¿Siente usted la presencia de Dios en las dificultades? ¿Manifiesta su vida esta experiencia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su constante presencia entre nosotros, especialmente por la persona de Jesús Resucitado, que sigue hoy en medio de su pueblo.

**Actúe:** Acérquese a la presencia de Jesús en los momentos difíciles: en la eucaristía, en la Palabra, en la comunidad, en el amor de los hermanos. Vea en todas estas cosas la presencia del Resucitado.

**El hijo de Isaías**

**8**<sup>1</sup> El Señor me dijo:  
—Toma una tabla grande, y escribe con caracteres ordinarios: Pronto-al-saqueo, Rápido-al-botín.

<sup>2</sup> Entonces yo tomé dos testigos fieles: Urías, sacerdote, y Zacarías, hijo de Berequías.

<sup>3</sup> Me acerqué a la profetisa; ella concibió y dio a luz un hijo. El Señor me dijo:

<sup>4</sup> —Ponle por nombre Pronto-al-saqueo, Rápido-al-botín. Porque antes que el niño aprenda a decir papá, mamá, las riquezas de Damasco y el despojo de Samaría serán llevados a presencia del rey de Asiria.

**Invasión**

(5,26-30; Jr 1,13-16)

<sup>5</sup> El Señor volvió a dirigirme la palabra:

<sup>6</sup> Ya que ese pueblo ha despreciado el agua de Siloé, que corre mansa, por la arrogancia de Rasín y del hijo de Romelías,

<sup>7</sup> sepan que el Señor hará que los sumerjan las aguas del Éufrates, torrenciales e impetuosas: —el rey de Asiria, con todo su ejército— rebasan las orillas, desbordan las riberas,

<sup>8</sup> invaden Judá, lo inundan, crecen y alcanzan hasta el cuello. Y se desplegarán sus alas hasta cubrir la anchura de tu tierra, joh Emanuel!

**Liberación**

(14,24-27)

<sup>9</sup> Sean crueles, pueblos, que saldrán derrotados, escúchenlo, países lejanos: ármense, que saldrán derrotados, ármense, que saldrán derrotados;

<sup>10</sup> hagan planes, que fracasarán; pronuncien amenazas, que no se cumplirán, porque tenemos a Emanuel.

**El Señor, piedra de tropiezo**

<sup>11</sup> Así me dijo el Señor, mientras su mano me agarraba y me amonestaba para que no siguiera el camino de este pueblo:



- <sup>12</sup>—No llamen aliados a los que ese pueblo llama aliados, no los aterre ni los atemorice lo que él teme;
- <sup>13</sup> al Señor Todopoderoso llámenlo Santo, que solo él les infunda temor; que solo él los haga temblar,
- <sup>14</sup> él será piedra para tropezar y roca para despeñarse para las dos casas de Israel, será lazo y trampa para los habitantes de Jerusalén:
- <sup>15</sup> muchos tropezarán en ella, caerán, se destrozarán, se enredarán y quedarán atrapados.

### Dios esconde su rostro

(1 Sm 28)

- <sup>16</sup> Guardo selladas las instrucciones que garantizan mis discípulos,
- <sup>17</sup> y aguardo al Señor, que oculta su rostro a la casa de Jacob, y espero en él.

### Profecía mesiánica

(2 Sm 7,8-16; Miq 5,1-3)

<sup>23b</sup> Si en otro tiempo humilló el país de Zabulón, y el país de Neftalí, en un futuro ensalzará el camino del mar, al otro lado del Jordán, la región de los paganos.

- <sup>18</sup> Aquí estoy yo con mis hijos—los que me dio el Señor—como signos y presagios para Israel de parte del Señor Todopoderoso, que habita en el Monte Sión.
- <sup>19</sup> Seguramente les dirán: Consulten a los espíritus y adivinos, que susurran y musitan: ¿No consulta un pueblo a sus dioses, y a los muertos acerca de los vivos?
- <sup>20</sup> Seguro que les hablarán así.

### Días oscuros

- <sup>21</sup> Pasará por allí, agobiado y hambriento, y rabioso de hambre maldecirá a su rey y a su Dios. Volverá la cabeza a lo alto
- <sup>22</sup> y mirará a la tierra: todo es aprieto y oscuridad sin salida, angustia y tinieblas densas, sin aurora;
- <sup>23a</sup> no habrá salida para la angustiada.

#### ISAÍAS 8,1-23b

**Lea:** Isaías vuelve a utilizar símbolos: él mismo tendrá un hijo que predice la pronta caída de Samaría. Aunque es el Señor quien la entrega, pues esconde su rostro y niega su protección a Israel, también es Él quien puede salvarla de sus enemigos.

**Reflexione:** En este texto se juntan las palabras de liberación y de perdición, pues Dios todo lo puede. El profeta denuncia, incluso con su propio hijo, pero también da palabras de esperanza. Como Isaías, ¿pone usted toda su vida en juego para transmitir la Palabra de Dios?

**Ore:** Pida a Dios que toque su vida, que la llene de Su mensaje de conversión y salvación, para que toda su existencia sea testimonio del amor infinito de Dios Padre.

**Actúe:** Haga que toda su vida hable de Dios. Que sus actitudes, acciones, gestos, palabras, sean manifestación del amor y misericordia de Dios. Para ello, inspírese en los evangelios.

- 9**<sup>1</sup> El pueblo que caminaba a oscuras  
vio una luz intensa,  
los que habitaban un país de  
sombras se inundaron de luz.
- <sup>2</sup> Has acrecentado la alegría,  
has aumentado el gozo:  
gozan en tu presencia,  
como se goza en la cosecha,  
como se alegran  
los que se reparten el botín.
- <sup>3</sup> Porque la vara del opresor,  
el yugo de sus cargas,  
su bastón de mando  
los trituraste como el día de Madián.
- <sup>4</sup> Porque la bota  
que pisa con estrépito  
y la capa empapada en sangre  
serán combustible, pasto del fuego.
- <sup>5</sup> Porque un niño nos ha nacido,  
nos han traído un hijo:  
lleva el cetro del principado  
y se llama Consejero maravilloso,  
Guerrero divino,  
Jefe perpetuo, Príncipe de la paz.
- <sup>6</sup> Su glorioso principado y la paz  
no tendrán fin,  
en el trono de David y en su reino;  
se mantendrá y consolidará  
con la justicia y el derecho,  
desde ahora y por siempre.  
El celo del Señor Todopoderoso  
lo realizará.

### La ira del Señor

(Jr 5; Am 4,6-12)

- <sup>7</sup> El Señor ha lanzado  
una amenaza contra Jacob,  
ha alcanzado a Israel;
- <sup>8</sup> la entenderá el pueblo entero,  
Efraín y los jefes de Samaría,  
que van diciendo  
con soberbia y presunción:  
<sup>9</sup> ¿Se cayeron los ladrillos?,  
reconstruiremos con piedras talladas;  
¿se derrumbó  
el maderamen de sicómoro?,  
lo reemplazaremos con cedro.

- <sup>10</sup> El Señor incitará  
contra ellos al enemigo  
y provocará a sus adversarios:  
<sup>11</sup> por delante Damasco,  
por la espalda los filisteos  
devorarán a Israel a boca llena.  
*Y, con todo, no se aplaca su ira,  
sigue extendida su mano.*
- <sup>12</sup> Pero el pueblo no se ha vuelto  
al que lo hería, no ha buscado  
al Señor Todopoderoso.
- <sup>13</sup> El Señor cortará a Israel  
cabeza y cola,  
palma y junco en un solo día.
- <sup>14</sup> El anciano honorable es la cabeza,  
el profeta embaucador es la cola.
- <sup>15</sup> Los que guían a ese pueblo  
lo extravían,  
los que se dejan guiar  
son anquilados.
- <sup>16</sup> Por eso el Señor  
no perdona a los jóvenes,  
no se compadece  
de huérfanos y viudas;  
porque todos son impíos y  
malvados  
y toda boca profiere infamias.  
*Y, con todo, no se aplaca su ira,  
sigue extendida su mano.*
- <sup>17</sup> Sí, la maldad  
está ardiendo como fuego  
que consume zarzas y cardos,  
prende en la espesura del bosque,  
y el humo se alza en torbellinos.
- <sup>18a</sup> Con la ira del Señor arde el país,  
y el pueblo es pasto del fuego:  
<sup>18b</sup> uno devora la carne de su  
prójimo  
<sup>18b</sup> y ninguno perdona a su hermano;  
<sup>19a</sup> destroza a la derecha,  
y sigue con hambre,  
devora a izquierda, y no se sacia.
- <sup>20</sup> Manasés contra Efraín,  
Efraín contra Manasés,  
juntos los dos contra Judá.
- <sup>21</sup> *Y, con todo, no se aplaca su ira,  
sigue extendida su mano.*

**ISAÍAS 9,1-21**

**Lea:** El profeta hace una promesa a Judá: un nuevo gobernante de la casa de David, aún niño, traerá la paz para siempre. Sin embargo, de momento Dios expresa su ira, pues Israel no deja de hacer el mal. El país caerá en la anarquía, se destruirá a sí mismo primero, y después a Judá.

**Reflexione:** La maldad generalizada solo será superada al llegar a la ruina total y gracias al gobierno de un personaje justo, santo, eterno. Los cristianos identificamos a Jesús con este Príncipe de la Paz, de quien somos seguidores. Como cristiano, ¿cómo es su lucha contra la violencia y la injusticia?

**Ore:** Ore fervientemente para que cesen las guerras en el mundo, comenzando por su propia vida. Póngase en manos del niño Dios, déjele que inunde su vida de amor, hasta que usted derrame también ese amor sobre los demás.

**Actúe:** Denuncie toda actitud y actividad violenta que perciba a su alrededor. Participe de la paz de Dios construyendo la paz con gestos y palabras allí donde se encuentre.

**Malaventura**

(5,8-23)

**10**<sup>1</sup> ¡Ay de los que decretan  
leyes injustas,  
de los notarios  
que registran vejaciones,  
<sup>2</sup> que dejan sin defensa  
al desamparado  
y niegan sus derechos  
a los pobres de mi pueblo,  
que hacen su presa de las viudas  
y saquean a los huérfanos!  
<sup>3</sup> ¿Qué harán el día de la cuenta,  
cuando la tormenta lejana  
se eche encima?  
¿A quién acudirán buscando auxilio  
y dónde depositarán su fortuna,  
<sup>4</sup> para no ir encorvados  
con los prisioneros  
y no caer con los asesinados?  
*Y, con todo, no se aplaca su ira,  
sigue extendida su mano.*

**Asiria, instrumento de Dios**

(Jr 25,1-14; 51,20-24)

<sup>5</sup> ¡Ay Asiria, vara de mi ira,  
bastón de mi furor!  
<sup>6</sup> Contra una nación impía lo despaché,  
lo mandé contra el pueblo  
de mi cólera,  
para que entrase a saquear

y lo despojase  
y lo pisase como barro de la calle.  
<sup>7</sup> Pero él no pensaba así,  
no eran esos sus cálculos;  
su propósito era aniquilar,  
exterminar no pocas naciones.  
<sup>8</sup> Decía:  
¿No son todos mis ministros reyes?  
<sup>9</sup> ¿No fue Calno como Cárquemis?  
¿No fue Jamat como Arpad?  
¿No fue Samaria como Damasco?  
<sup>10</sup> Como mi mano se apoderó  
de reinos insignificantes  
y de sus imágenes...  
<sup>11</sup> Lo que hice con Samaria  
y sus imágenes,  
¿no lo voy a hacer con Jerusalén  
y sus ídolos?  
<sup>12</sup> –Cuando termine el Señor  
toda su tarea en el monte Sión  
y en Jerusalén,  
exigirá cuentas de sus conquistas  
a su orgullo,  
a la arrogancia altanera de sus ojos–.  
<sup>13</sup> Él decía:  
Con la fuerza de mi mano  
lo he hecho,  
con mi talento,  
porque soy inteligente.

Cambié las fronteras de las naciones,  
 saqué sus tesoros  
 y derribé como un héroe  
 a los jefes de sus sitios.

- <sup>14</sup> Mi mano tomó, como un nido,  
 las riquezas de los pueblos;  
 como quien recoge  
 huevos abandonados,  
 agarré toda la tierra,  
 y no hubo quien batiese las alas,  
 quien abriese el pico para picar.
- <sup>15</sup> —¿Cómo?, ¿se envanece el hacha  
 contra el leñador?,  
 ¿se gloria la sierra  
 contra quien la maneja?  
 Como si el bastón manejase  
 a quien lo levanta,  
 como si la vara alzase  
 a quien no es leño.
- <sup>16</sup> Por eso, el Señor Todopoderoso  
 meterá debilidad en su gordura,  
 y debajo del hígado  
 le encenderá una fiebre  
 como un fuego abrasador.

### El resto de Israel

- <sup>17</sup> La Luz de Israel  
 se convertirá en fuego,  
 su Santo en una llama  
 que arderá y devorará  
 sus zarzas y cardos en un solo día.
- <sup>18</sup> El esplendor de su bosque  
 y de su huerto lo consumirá Dios  
 de médula a corteza,  
 será como un enfermo que se apaga;
- <sup>19</sup> y quedarán tan pocos árboles  
 de su bosque,  
 que un niño podrá contarlos.
- <sup>20</sup> Aquel día, el resto de Israel,  
 los supervivientes de Jacob,  
 no volverán a apoyarse en su agresor,  
 sino que se apoyarán sinceramente  
 en el Señor, el Santo de Israel.
- <sup>21</sup> Un resto volverá, un resto de Jacob,  
 al guerrero divino:
- <sup>22</sup> aunque fuera tu pueblo, Israel,  
 como arena del mar,  
 solo un resto volverá a él;

la destrucción decretada  
 rebosa justicia.

- <sup>23</sup> El Señor va a cumplir  
 en medio de la tierra  
 la destrucción decretada.

### Oráculo de liberación

- <sup>24</sup> Por eso,  
 así dice el Señor Todopoderoso:  
 Pueblo mío, que habitas en Sión,  
 no temas a Asiria,  
 aunque te hiera con la vara  
 y alce su bastón contra ti,  
 a la manera egipcia;
- <sup>25</sup> porque dentro de muy poco  
 la ira se acabará  
 y mi furor los aniquilará.
- <sup>26</sup> El Señor Todopoderoso  
 sacudirá contra ellos su látigo,  
 como cuando hirió a Madián  
 en Sur Oreb,  
 como cuando alzó su bastón  
 contra el mar, en el camino de  
 Egipto.
- <sup>27</sup> Aquel día su carga  
 resbalará de tu hombro,  
 arrancarán su yugo de tu cuello.

### Avance asirio y derrota

(Miq 1,10-16)

- <sup>28</sup> Sube del lado de Rimón,  
 llega hasta Ayat,  
 atraviesa Migrón,  
 revisa las armas en Micmás.
- <sup>29</sup> Desfilan por el desfiladero,  
 hacen noche en Guibeá;  
 alarmada está Ramá,  
 Guibeá de Saúl ha huido.
- <sup>30</sup> Clama a voces, Villa de Galín;  
 escúchala, Lais;  
 contesta, Anatot.
- <sup>31</sup> Madmená va desbandada,  
 los vecinos de Guebín buscan  
 refugio.
- <sup>32</sup> Hoy mismo hace alto en Nob,  
 y ya agita la mano  
 contra el monte Sión,  
 la colina de Jerusalén.

**Paz mesiánica**

(9; 30,18-26; 65,16-25; Sal 72)

<sup>33</sup> Miren, el Señor Todopoderoso desgaja con violencia el ramaje, son talados los árboles más elevados,

los más altos se desploman;

<sup>34</sup> es cortada a hachazos la espesura del bosque y a manos del Poderoso el Libano va cayendo.

**ISAÍAS 10,1-34**

**Lea:** El profeta clama contra los jueces injustos que abusan de los pobres. Asiria será instrumento del castigo divino, pero será también condenada por su propio orgullo. De tanta destrucción será salvado un resto, una mínima parte de judíos, que será santa y recomenzará su historia.

**Reflexione:** El «resto de Israel» será pequeño, minoritario, pero semilla de una nueva historia. También hoy el seguimiento de Jesús y el Evangelio es una opción minoritaria, pero semilla de algo nuevo. ¿Tiene usted conciencia de esta realidad y de su responsabilidad en medio del mundo?

**Ore:** Pida a Dios fortaleza para ser «resto de Israel», para que su fe no sea sacudida por la falta de apoyo o comprensión de quienes le rodean y sea, al contrario, semilla de algo nuevo.

**Actúe:** Actúe siempre en pro de la justicia, sin complejos o temores. Busque otras personas o instituciones que tengan igual convicción y únase a ellos.

**11** <sup>1</sup> Pero retoñará el tocón de Jesé, de su cepa brotará un vástago

<sup>2</sup> sobre el cual se posará el Espíritu del Señor: espíritu de sensatez e inteligencia, espíritu de valor y de prudencia, espíritu de conocimiento y respeto del Señor.

<sup>3</sup> Lo inspirará el respeto del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará solo de oídas;

<sup>4</sup> juzgará con justicia a los desvalidos, sentenciará con rectitud a los oprimidos; ejecutará al violento con el cetro de su sentencia y con su aliento dará muerte al culpable.

<sup>5</sup> Se terciará como banda la justicia y se ceñirá como fajín la verdad.

<sup>6</sup> Entonces el lobo y el cordero irán juntos, y la pantera se tumbará con el cabrito,

el novillo y el león engordarán juntos;

un chiquillo los pastorea;

<sup>7</sup> la vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas, el león comerá paja como el buey.

<sup>8</sup> El niño jugará en agujero de la cobra, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.

<sup>9</sup> No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo, porque se llenará el país de conocimiento del Señor, como colman las aguas el mar.

**Retorno de los desterrados**

(35; Ez 37,15-28)

<sup>10</sup> Aquel día la raíz de Jesé se levantará como una bandera para los pueblos: a ella acudirán las naciones y será gloriosa su morada.

<sup>11</sup> Aquel día el Señor tenderá otra vez su mano para rescatar al resto de su pueblo:

- a los que queden en Asiria  
y Egipto y en Patrós,  
en Nubia y en Elam,  
en Senaar y en Jamat y en las islas.
- <sup>12</sup> Iزارá una bandera ante las naciones  
para reunir a los israelitas  
desterrados  
y congregar a los judíos dispersos  
de los cuatro extremos del orbe.
- <sup>13</sup> Cesará la envidia de Efraín  
y se acabará el rencor de Judá:  
Efraín no envidiará a Judá,  
Judá no tendrá rencor a Efraín.
- <sup>14</sup> Se lanzarán sobre la espalda  
de los filisteos a occidente  
y unidos despojarán  
a las tribus de oriente;  
Edom y Moab caerán en sus manos  
y los amonitas se les someterán.
- <sup>15</sup> El Señor secará  
el golfo del mar de Egipto,  
haciendo señas con la mano  
a su viento abrasador,  
y lo herirá en sus siete canales,  
que se pasarán en sandalias.
- <sup>16</sup> Y habrá una calzada  
para el resto de su pueblo  
que quede en Asiria,  
como la tuvo Israel  
cuando subió de Egipto.

### ISAÍAS 11,1-16

**Lea:** Este pasaje es un canto a la esperanza. Cuando todo parezca perdido surgirá alguien lleno del Espíritu de Dios que hará que vuelva la justicia a la tierra y que no exista la maldad ni el dolor. Entonces, Dios reunirá de nuevo a Israel y lo traerá del exilio como una nueva liberación.

**Reflexione:** El profeta nombra los dones del Espíritu Santo: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, conocimiento y temor del Señor. La transformación radical solo es posible porque Dios nos llena de dones, nos hace santos. ¿Cuáles son sus sueños? ¿La justicia y la paz tienen cabida en ellos? ¿Cuenta con dones para conseguirlos?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a alcanzar sus sueños, y que le dé un corazón generoso y solidario para trabajar por la justicia y la dignidad de todos.

**Actúe:** Recapacite sobre alguno de sus sueños o deseos, y sobre los medios y talentos con que cuenta para alcanzarlo. Decida qué hacer para caminar hacia ese sueño.

### Himno

(Sal 98)

- 1**<sup>1</sup> Aquel día recitarás:  
Te doy gracias, Señor,  
porque estabas irritado  
contra mí,  
pero ha cesado tu ira  
y me has consolado.
- <sup>2</sup> Siendo Dios mi salvador,  
confío y no temo  
porque mi fuerza y poder es el  
Señor,  
él fue mi salvación.
- <sup>3</sup> Sacarán agua con gozo  
del manantial de la salvación.
- <sup>4</sup> Aquel día, recitarán:  
Den gracias al Señor,  
invoquen su Nombre,  
cuenten a los pueblos  
sus hazañas,  
proclamen que su Nombre  
es sublime.
- <sup>5</sup> Canten al Señor,  
que hizo proezas,  
que las conozca toda la tierra;
- <sup>6</sup> grita jubilosa, Sión, la princesa,  
que es grande en medio de ti  
el Santo de Israel.

**ISAÍAS 12,1-6**

**Lea:** Este himno es un canto de alabanza y acción de gracias. Israel reconoce la misericordia del Señor, se siente seguro porque descansa en Dios. Ya no teme a nada ni a nadie.

**Reflexione:** Cuando alcanza alguno de sus sueños, por los que ha rogado y trabajado, ¿reconoce la ayuda de Dios para conseguirlos? ¿Descubre en su vida la grandeza del Padre?

**Ore:** Únase a la oración de Israel. Repita en silencio pero intensamente: «mi fuerza y poder es el Señor, Él fue mi salvación» (v. 2).

**Actúe:** Realice su propio himno de alabanza de Dios, pensando en las veces en las que se ha sentido salvado y en cómo ha descubierto la presencia de Dios en su vida.

**ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES**

(21; Jr 50s)

**Contra Babilonia**

**13**<sup>1</sup> Oráculo contra Babilonia que Isaías hijo de Amós recibió en una visión.

<sup>2</sup> Sobre un monte pelado levanten la bandera, grítenles con fuerza agitando la mano, para que entren por las puertas de los príncipes.

<sup>3</sup> Yo he dado órdenes a mis consagrados, he reclutado a mis guerreros, entusiastas de mi honor, para ejecutar mi ira.

<sup>4</sup> Escuchen: tumulto en los montes, como de un gran ejército, escuchen: estruendo de reinos, de naciones aliadas; el Señor Todopoderoso revisa su ejército para el combate.

<sup>5</sup> Van llegando de tierra lejana, del confin del cielo: el Señor con las armas de su ira, para arrasar la tierra entera.

<sup>6</sup> Den alaridos, que está cerca el día del Señor y llegará como azote del Todopoderoso;

<sup>7</sup> por eso los brazos desfallecerán y se desmayarán los corazones humanos;

<sup>8</sup> espasmos y angustias los agarrarán, se turbarán y se retorcerán como parturientas. Se mirarán espantados unos a otros: rostros febriles, sus rostros.

<sup>9</sup> Miren, llega implacable el día del Señor, su cólera y el estallido de su ira, para dejar la tierra desolada exterminando de ella a los pecadores.

<sup>10</sup> Las estrellas del cielo y las constelaciones no destellan su luz, se entenebrece el sol al salir, la luna no irradia su luz.

<sup>11</sup> Tomaré cuentas al mundo de su maldad, a los perversos de sus crímenes; terminaré con la soberbia de los insolentes y el orgullo de los tiranos lo humillaré.

<sup>12</sup> Haré que los hombres escaseen más que el oro,

- y los mortales,  
 más que el metal de Ofir.
- <sup>13</sup> Porque sacudirá el cielo  
 y temblará la tierra en su asiento  
 por la cólera  
 del Señor Todopoderoso,  
 el día que estalle su ira.
- <sup>14</sup> Entonces, como cierva acosada  
 o como rebaño que nadie congrega,  
 volverán unos a su pueblo,  
 huirán otros a su tierra;
- <sup>15</sup> el que es atrapado,  
 muere atravesado,  
 el que es capturado cae a espada;
- <sup>16</sup> sus niños son estrellados  
 ante sus ojos,  
 sus casas saqueadas,  
 sus mujeres violadas.
- <sup>17</sup> Miren: yo incito contra ellos  
 a los medos,  
 que no aprecian la plata  
 ni les importa el oro;
- <sup>18</sup> sus arcos acribillan a los jóvenes,  
 no perdonan a los niños,  
 no se apiadan de las criaturas.
- <sup>19</sup> Quedará Babilonia,  
 la perla de los reinos,  
 joya y orgullo de los caldeos,  
 como Sodoma y Gomorra  
 cuando Dios las arrasó;
- <sup>20</sup> jamás la habitarán,  
 nunca más será poblada;  
 el beduino no acampará allí  
 ni los pastores  
 apacentarán sus rebaños;
- <sup>21</sup> allí se apacentarán las fieras,  
 sus casas se llenarán de búhos,  
 morarán allí avestruces  
 y brincarán chivos allí;
- <sup>22</sup> aullarán hienas en sus mansiones  
 y chacales en sus lujosos  
 palacios.  
 Está a punto de llegar su hora,  
 no serán prolongados sus días.

### ISAÍAS 13,1-22

**Lea:** Este pasaje recoge un oráculo contra Babilonia, que será destruida. «El día del Señor» vendrá sobre ella; quienes se mantuvieron fieles a Dios marcharán sobre Babilonia y la destruirán. También otras naciones la arrasarán y será convertida en un desierto, terminando así con su orgullo.

**Reflexione:** Las imágenes utilizadas para hablar de la destrucción de Babilonia son terribles, con toda la creación en juego: estrellas, sol y luna, pues todo pertenece al Señor. ¿Cómo describiría usted la situación de nuestro mundo: hambre, guerra, injusticia, destrucción de la naturaleza?

**Ore:** Pida al Señor que aliente a los cristianos a trabajar por la paz, para que transformemos nuestro mundo en un lugar mejor para vivir.

**Actúe:** Debemos esforzarnos para lograr la paz, la igualdad y el bienestar para toda la humanidad. Piense en una acción que pueda realizar para mejorar su entorno.

### Vuelta del destierro

- 14** <sup>1</sup> Sí, el Señor  
 se apiadará de Jacob,  
 volverá a escoger a Israel  
 y a establecerlo en su patria;  
 los extranjeros se asociarán a ellos  
 y se incorporarán  
 a la casa de Jacob.
- <sup>2</sup> Las poblaciones los irán recogiendo  
 para llevarlos a su lugar;

- la casa de Israel los poseerá,  
 como siervos y siervas,  
 en la tierra del Señor.  
 Harán cautivos a sus cautivadores,  
 dominarán a sus opresores.
- <sup>3</sup> Cuando el Señor te dé reposo  
 de tus penas y temores,  
 y de la dura esclavitud  
 en que serviste,



- <sup>4</sup> entonarás esta sátira  
contra el rey de Babilonia:

### Sátira contra el rey de Babilonia

(Ez 28; 32)

- ¡Cómo ha acabado el tirano,  
ha cesado su agitación!
- <sup>5</sup> Ha quebrado el Señor  
el cetro de los malvados,  
la vara de los dominadores,  
<sup>6</sup> al que golpeaba furioso a los pueblos  
con golpes incesantes  
y oprimía con furia a las naciones  
con opresión implacable.
- <sup>7</sup> La tierra entera descansa tranquila,  
gritando de júbilo.
- <sup>8</sup> Hasta los cipreses  
se alegran de tu suerte  
y los cedros del Líbano:  
Desde que yaces tendido,  
ya no sube el talador contra nosotros.
- <sup>9</sup> El abismo en lo hondo  
se estremece por ti,  
al salir a tu encuentro:  
en tu honor despierta a las sombras,  
a todos los potentados de la tierra  
y levanta de su trono  
a todos los reyes de las naciones,  
<sup>10</sup> y te cantan a coro diciendo:  
¡También tú consumido  
como nosotros, igual que nosotros,  
<sup>11</sup> tu majestad  
ha sido precipitada al abismo  
junto con el sonido de tus arpas!  
La cama en que yaces son gusanos;  
tu manta, lombrices.
- <sup>12</sup> ¿Cómo has caído del cielo,  
lucero de la aurora,  
y estás derrumbado por tierra,  
agresor de naciones?
- <sup>13</sup> Tú, que te decías:  
Escararé los cielos,  
encima de los astros divinos  
levantaré mi trono  
y me sentaré  
en el Monte de la Asamblea,  
en el vértice de la montaña celeste;
- <sup>14</sup> escalaré la cumbre de las nubes,  
me igualaré al Altísimo.

- <sup>15</sup> ¡Ay, abatido al abismo,  
a las profundidades de la fosa!
- <sup>16</sup> Los que te ven  
se te quedan mirando,  
meditan tu suerte:  
¿Es este el que hacía temblar la  
tierra  
y estremecerse los reinos,  
<sup>17</sup> el que dejaba el mundo desierto,  
arrasaba sus ciudades  
y no soltaba a sus prisioneros?
- <sup>18</sup> Todos los reyes de las naciones  
descienden a sepulcros de piedra,  
todos reposan con gloria,  
cada cual en su mausoleo;
- <sup>19</sup> a ti, en cambio,  
te han arrojado sin darte sepultura,  
como carroña asquerosa;  
te han cubierto de muertos  
traspasados a espada,  
como a cadáver pisoteado.
- <sup>20</sup> No te juntarás a ellos en el sepulcro  
porque arruinaste tu país,  
asesinaste a tu pueblo;  
se extinguirá para siempre  
el apellido del malvado.
- <sup>21</sup> Preparen la matanza de sus hijos,  
por la culpa de sus padres,  
no sea que se levanten  
y se adueñen de la tierra  
y cubran el mundo de ruinas.
- <sup>22</sup> Yo me levantaré contra ellos  
—oráculo del Señor Todopoderoso—  
y extirparé de Babilonia  
posteridad y apellido,  
retoño y vástago  
—oráculo del Señor—;
- <sup>23</sup> la convertiré en posesión de erizos,  
en agua estancada,  
la barreré bien barrida,  
hasta que desaparezca  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.

### Contra el rey de Asiria

(10,5-16)

- <sup>24</sup> El Señor Todopoderoso  
lo ha jurado:  
lo que he planeado sucederá,  
lo que he decidido se cumplirá:

- <sup>25</sup> quebrantaré a Asiria en mi país,  
la pisotearé en mis montañas;  
resbalará de los míos su yugo,  
su carga resbalará de sus hombros.  
<sup>26</sup> Este es plan decidido  
sobre toda la tierra,

- esta es la mano extendida  
sobre todos los pueblos:  
<sup>27</sup> Y si el Señor Todopoderoso decide,  
¿quién lo impedirá?;  
si su mano está extendida,  
¿quién se la apartará?

### ISAÍAS 14,1-27

**Lea:** Israel será restaurado, volverá del destierro. Entonces cantará la destrucción de Babilonia, destruida por Dios por haber ejercido la opresión y la violencia contra los inocentes y porque su rey se entronizó a sí mismo como Dios. Su destrucción será total; ni en la muerte tendrá descanso.

**Reflexione:** El rey de Babilonia es acusado de igualarse al Altísimo. La soberbia y la acumulación de poder nunca han sido buenas para las naciones. ¿Hay en nuestro tiempo gobiernos o naciones que cometan este pecado? ¿Cuáles son sus consecuencias?

**Ore:** Presente ante Dios la situación de nuestro mundo, especialmente de los países que sufren la corrupción de sus gobernantes y la explotación de otros países. Ponga en manos de Dios la vida de los más pobres y el corazón de los ricos y poderosos.

**Actúe:** Colabore en la medida de sus posibilidades para que nadie sea explotado por otros que se creen poderosos e inalcanzables. Si conoce personalmente algún caso de abuso de poder, denúncielo en las instancias oportunas.

### Contra Filistea

(Jr 47; Ez 25,15-17; Am 1,6-8)

- <sup>28</sup> El año de la muerte del rey Acaz se pronunció este oráculo:  
  
<sup>29</sup> No te alegres, Filistea entera,  
de que se haya quebrado  
la vara que te hería;  
porque de la raíz de la serpiente  
brotará una vibora  
y su fruto será un dragón alado,  
<sup>30b</sup> que hará morir de hambre tu raíz  
y matará tu resto;

- <sup>30a</sup> mientras que los desvalidos  
pastarán en mis praderas  
y los pobres se tumbarán tranquilos.  
<sup>31</sup> Gime, puerta; grita, ciudad;  
tiembla, Filistea entera,  
porque viene del norte  
una humareda  
en columnas apretadas.  
<sup>32</sup> ¿Qué responder  
a los mensajeros de esa nación?  
—Que el Señor fundó a Sión  
y en ella se refugiarán  
los oprimidos de su pueblo—.

### El luto de Moab

(Jr 48; Ez 25,8-11; Am 2,1-3)

- 15**<sup>1</sup> Oráculo contra Moab:  
La noche que asolaron Ar,  
sucumbió Moab;  
la noche que asolaron Quir,  
sucumbió Moab.  
<sup>2</sup> La gente de Dibón  
sube llorando a las alturas;

- por Nebo y Madabá  
lanza alaridos Moab,  
con las cabezas rapadas  
y las barbas afeitadas.  
<sup>3</sup> En las calles, vestidos de  
sayal,  
en plazas y azoteas

- todos lanzan alaridos,  
deshechos en llanto.
- <sup>4</sup> Se lamentan Jesbón y Elalé,  
hasta en Yahas se escucha su clamor;  
por eso a Moab  
le tiemblan las entrañas,  
respira jadeando.
- <sup>5</sup> Mi corazón se lamenta por Moab:  
sus fugitivos marchan hacia Soar.  
Que por la cuesta de Lujit  
suben llorando,  
que por la vía de Joronain  
lanzan gritos desgarradores,
- <sup>6</sup> que la fuente de Nimrín  
se ha secado,
- marchito está el césped,  
consumida la hierba, falta el verdor.
- <sup>7</sup> Por eso cargan  
con riquezas y provisiones  
hacia el torrente de los Sauces.
- <sup>8</sup> Que un grito va recorriendo  
las fronteras de Moab:  
hasta Beelgáin llega su grito,  
hasta Beer Elim su alarido.
- <sup>9</sup> Que la fuente de Dimón  
está llena de sangre.  
Reservo nuevas plagas  
contra Dimón:  
el león contra el resto de Moab,  
contra los supervivientes del campo.

### ISAÍAS 14,28-15,9

**Lea:** Muere el rey Acáz, pero el profeta advierte a Filistea de que, a pesar de ello, será destruida. También Moab, antes fértil, se volverá estéril por su arrogancia. El dolor y la angustia de la población son tan estremecedores que el propio profeta la mira con misericordia.

**Reflexione:** Filistea y Moab sucumben por su orgullo, pero, ante la destrucción, es la población quien más sufre y se lamenta. El dolor de las personas debe tocar el corazón de los cristianos, que tenemos un Padre misericordioso. ¿Tiene usted un corazón rápido para la compasión?

**Ore:** Recé con bondad y misericordia presentando a Dios las necesidades que ve a su alrededor, tanto las de quienes usted más ama como las de aquellos por quienes no siente simpatía.

**Actúe:** Evite el resentimiento, la dureza y la hostilidad en su relación con los demás, especialmente con aquella persona hacia quien guarda algún resentimiento.

### Los moabitas se refugian en Judá

- 16** <sup>1</sup> Envíen carneros  
al soberano del país,  
desde Petra del desierto al Monte Sión.
- <sup>2</sup> Como pájaros espantados,  
nidada dispersa,  
irán las muchachas de Moab  
por los vados del Arnón.
- <sup>3</sup> Danos consejo, toma una decisión;  
extiende tu sombra como la noche,  
en pleno mediodía,  
esconde a los fugitivos,  
no descubras al prófugo.
- <sup>4</sup> Da asilo a los fugitivos de Moab,  
sé tú su escondrijo  
ante el devastador.
- Quando cese la opresión,  
termine la devastación  
y desaparezca  
el que pisoteaba el país,  
<sup>5</sup> habrá en la tienda de David  
un trono fundado en la lealtad  
y la verdad:  
en él se sentará  
un juez celoso del derecho,  
y que practique la justicia.

### Lamentaciones sobre Moab

(25,9-12; Jr 48)

- <sup>6</sup> Nos hemos enterado  
de la soberbia de Moab,

una soberbia desmedida;  
de su orgullo,  
su soberbia y su arrogancia;  
¿qué vale su inútil charlatanería?

<sup>7</sup> Por eso gemirán los moabitas  
por Moab, todos gemirán;  
por las tortas pasas de Quir Hareset  
suspiren de puro afligidos.

<sup>8</sup> Languidece la campiña de Jesbón,  
la viña de Sibmá,  
jefes de naciones  
aplastaron sus sarmientos:  
hasta Jazer llegaban,  
serpenteaban por el desierto,  
sus retoños se extendían  
y cruzaban el mar.

<sup>9</sup> Por eso lloraré con el llanto de Jazer  
por la viña de Sibmá;

los regaré con mis lágrimas,  
Jesbón y Elalé.

Que murieron las coplas  
de tu vendimia y tu cosecha,  
<sup>10</sup> se retiraron del huerto  
el gozo y la alegría;  
en las viñas ya no cantan  
jubilosos,

ya no pisan el vino en el lagar,  
las coplas enmudecieron.

<sup>11</sup> Por eso mis entrañas por Moab  
vibran como cítara  
y mi pecho por Villa del  
Alfarero.

<sup>12</sup> Un día se verá a Moab  
fatigarse hacia su santuario,  
irá con plegarias a su templo,  
pero no le valdrá.

<sup>13</sup> Tal fue la amenaza que en otro tiempo pronunció el Señor contra Moab; <sup>14</sup> pero ahora dice el Señor: Dentro de tres años, años de jornalero, será humillada la nobleza de Moab con toda su numerosa plebe, y los que queden serán pocos, escasos e impotentes.

### ISAÍAS 16,1-14

**Lea:** David somete Moab, y sus habitantes se refugian en Judá ante la amenaza de otra potencia enemiga. A pesar de la soberbia de los moabitas, Israel cuidará de ellos, desvelándose así como auténtico pueblo de Dios.

**Reflexione:** Israel se revela como auténtico siervo de Dios, buen testigo de su Señor, como nosotros debemos ser auténticos hijos de nuestro Padre. ¿Se ha visto alguna vez en situación de dar cobijo a su enemigo, de acallar las críticas hacia alguien por quien no siente aprecio? ¿Qué ha sentido? ¿Cómo ha actuado?

**Ore:** Pida el don de la misericordia, un corazón grande y bondadoso para ser siempre cobijado del perseguido y defensa de los desamparados.

**Actúe:** Haga de su hogar una casa abierta, un espacio libre para todos aquellos que son perseguidos por causas injustas. Que las personas más humildes se sientan seguras a su lado.

### Oráculo contra Damasco

**17** <sup>1</sup> Oráculo contra Damasco:  
Miren:

Damasco va a dejar de ser ciudad,  
será un montón de escombros.

<sup>2</sup> Sus pueblos,  
abandonados para siempre,  
serán para los rebaños,

que se tumbarán  
sin que nadie los espante.

<sup>3</sup> Efraín va a perder su plaza fuerte  
y Damasco su poderío,  
y al resto de los arameos les sucederá  
como a la nobleza de Israel  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.

- <sup>4</sup> Aquel día la nobleza de Jacob quedará pobre, y enflaquecerá la gordura de su cuerpo:
- <sup>5</sup> como cuando el segador abraza la mies y su brazo siega las espigas: como se recogen las espigas en el valle de Refaín
- <sup>6</sup> y quedan solo restos olvidados; como cuando al apalea el olivo quedan dos o tres aceitunas en lo alto de la copa, cuatro o cinco en sus ramas fecundas –oráculo del Señor, Dios de Israel–.

### Fin de la idolatría

(Jr 49,23-27; Am 1,3s)

- <sup>7</sup> Aquel día el hombre se fijará en su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de Israel;
- <sup>8</sup> y ya no se fijará en los altares, hechura de sus manos, ni mirará las piedras conmemorativas y los postes sagrados que fabricaron sus dedos.

### Los jardines de Adonis

(1,29-31)

- <sup>9</sup> Aquel día tus plazas fuertes serán como las que evacuaron los heveos y

amorreos ante el avance israelita: quedarán desiertas.

- <sup>10</sup> Porque olvidaste a Dios, tu Salvador, y no te acordaste de tu Roca de refugio. Plantabas plantaciones deliciosas e injertabas gajos extranjeros:
- <sup>11</sup> el día que lo plantabas lograbas que germinara y que floreciese el injerto a la mañana siguiente; pero la cosecha se malogra un día funesto de dolor insano.

### La marea de los pueblos

(Ez 38,19-23; Sal 65,7)

- <sup>12</sup> ¡Ay!, retumbar de muchedumbres como retumbar de aguas que retumban; bramar de pueblos, como bramar de aguas impetuosas que braman.
- <sup>13</sup> Él les da un grito, y huyen lejos, empujados como paja del monte por el viento, como la flor del cardo por el vendaval.
- <sup>14</sup> Al atardecer se presenta el espanto, antes de amanecer ya no existen. Tal es el destino de los que nos saquean, la suerte de los que nos despojan.

### ISAÍAS 17,1-14

**Lea:** Isaías profetiza duramente contra Damasco. Para él, la idolatría es la causa de la caída de Israel. Por eso Dios asegura que los ídolos dejarán de ser adorados y que el pueblo se fijará solo en su Señor.

**Reflexione:** Israel olvidó a su Creador, a quien le daba alimento a través de la tierra. ¿Cree usted en Dios Creador, de quien recibe todo lo que existe? ¿En quién tiene usted su confianza?

**Ore:** Pida fervientemente a Dios que reoriente cada día su vida hacia Él, sin olvidar que es el Creador de toda vida.

**Actúe:** Observe la creación de Dios. Si tiene posibilidad, salga de su entorno, disfrute de un paisaje que hable de la grandeza de Dios y también de la sabiduría de la naturaleza, reflejo de la armonía creada por el Señor.

## Contra el reino de Nubia

**18**<sup>1</sup> ¡Ay del país  
del zumbido de alas,  
más allá de los ríos de Nubia,  
<sup>2</sup> que envía correos por el mar,  
en canoas de junco sobre las aguas!  
Corran, mensajeros ligeros,  
al pueblo esbelto de piel bronceada,  
a la gente temida  
de cercanos y lejanos,  
al pueblo vigoroso y dominador,  
cuya tierra surcan canales.  
<sup>3</sup> Habitantes del mundo,  
moradores de la tierra,  
al alzarse la bandera en los montes,  
observen;  
al sonar la trompeta, escuchen,  
<sup>4</sup> que esto me ha dicho el Señor:  
Desde mi morada  
yo contemplo sereno,  
como el ardor deslumbrante del día,  
como nube de rocío  
en el calor de la cosecha.

<sup>5</sup> Porque antes de la vendimia,  
concluida la floración,  
cuando la flor se convierte  
en racimo que va madurando,  
cortará los zarcillos con la podadora,  
arrancará y arrojará los sarmientos,  
<sup>6</sup> y juntos serán abandonados  
a los buitres del monte  
y a las fieras salvajes:  
los buitres veranean sobre ellos,  
sobre ellos invernan  
las fieras salvajes.  
<sup>7</sup> Entonces traerá tributo  
al Señor Todopoderoso  
el pueblo esbelto, de piel bronceada,  
la gente temida  
de cercanos y lejanos,  
el pueblo vigoroso y dominador,  
cuya tierra surcan canales,  
al lugar dedicado  
al Señor Todopoderoso,  
al Monte Sión.

### ISAÍAS 18,1-7

**Lea:** El texto presenta unas bellas pero duras palabras dirigidas al reino de Nubia. Es un pueblo poderoso y rico, pero las injusticias de sus habitantes no quedarán impunes. El profeta lo ve con claridad: todo sucederá rápido.

**Reflexione:** Este párrafo está lleno de metáforas y poesía, pero las bellas palabras esconden un mensaje duro aunque necesario. ¿Sabe usted transmitir con cuidado las palabras que tiene que decir, sobre todo cuando más duras son?

**Ore:** Pida a Dios que le dé delicadeza y cuidado para saber dirigirse a los demás, sin omitir lo que tenga que decir, pero evitando herir con sus palabras.

**Actúe:** Practique la corrección con delicadeza y respeto. La próxima vez que tenga que corregir o amonestar a alguien mida sus palabras, piense cómo decirlo de forma positiva y póngalo en práctica.

## Contra Egipto

**19**<sup>1</sup> Contra Egipto:  
Miren al Señor,  
que montando en nube ligera  
penetra en Egipto:  
vacilan ante él los ídolos de  
Egipto,  
y el corazón de los egipcios  
se desmaya en el pecho.

<sup>2</sup> Incitaré a egipcios contra egipcios:  
pelearán uno con su hermano,  
otro con su compañero,  
ciudad contra ciudad,  
reino contra reino.  
<sup>3</sup> El valor de los egipcios  
se les deshará en el pecho  
y anularé sus planes.

- Consultarán a los ídolos  
y a los agoreros,  
y a los adivinos y a los hechiceros.
- <sup>4</sup> Entregaré a los egipcios  
en manos de señor cruel,  
un rey cruel los dominará  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.
- <sup>5</sup> Se secarán las aguas del Nilo,  
el río quedará seco y árido,
- <sup>6</sup> apestarán los canales,  
los brazos del Nilo  
menguarán hasta secarse,  
cañas y juncos se marchitarán.
- <sup>7</sup> La hierba de la orilla del Nilo  
y todos los sembrados junto al Nilo  
se secarán,  
barridos por el viento  
desaparecerán.
- <sup>8</sup> Gimen los pescadores, se lamentan  
los que echan el anzuelo en el Nilo,  
y los que extienden las redes  
en el agua desfallecen;
- <sup>9</sup> quedan defraudados  
los que trabajan el lino,  
los cardadores y tejedores  
están pálidos,
- <sup>10</sup> los amos están consternados,  
los jornaleros abatidos.
- <sup>11</sup> ¡Qué locos los magnates de Tanis,  
los sabios que aconsejan al faraón  
consejos desatinados!  
¿Cómo dicen al faraón:  
Soy discípulo de sabios,  
discípulo de antiguos reyes?
- <sup>12</sup> ¿Dónde han quedado tus sabios?  
Que te anuncien, ya que tanto  
saben,  
lo que el Señor Todopoderoso  
planea contra Egipto.
- <sup>13</sup> Los magnates de Tanis son necios,  
son ilusos los magnates de Menfis,  
los notables de sus tribus  
descarrián a Egipto.
- <sup>14</sup> El Señor ha infundido  
en sus entrañas un soplo de vértigo:  
descarrián a Egipto  
en todas sus empresas,  
como da traspies  
el borracho vomitando.
- <sup>15</sup> No les resultará a los egipcios  
empresa que emprendan,  
sean cabeza o cola, palma o junco.

### Conversión de Egipto y Asiria

(Sal 87)

<sup>16</sup> Aquel día los egipcios serán como mujeres: se asustarán y temblarán ante la mano que el Señor Todopoderoso agita contra ellos. <sup>17</sup> Judea será el espanto de Egipto: solo mencionarla, le producirá terror, por el plan que el Señor Todopoderoso planea contra él.

<sup>18</sup> Aquel día habrá en Egipto cinco ciudades que hablarán la lengua de Canaán y que jurarán por el Señor Todopoderoso; una de ellas se llamará Ciudad del Sol.

<sup>19</sup> Aquel día habrá en medio de Egipto un altar del Señor y un monumento al Señor junto a la frontera. <sup>20</sup> Serán signo y testimonio del Señor Todopoderoso en territorio egipcio. Si claman al Señor contra el opresor, él les enviará un salvador y defensor que los libre.

<sup>21</sup> El Señor se manifestará a los egipcios, y ellos reconocerán aquel día al Señor. Le ofrecerán sacrificios y ofrendas, harán votos al Señor y los cumplirán. <sup>22</sup> El Señor herirá a los egipcios: los herirá y los sanará; ellos volverán al Señor, él los escuchará y los sanará.

<sup>23</sup> Aquel día habrá una calzada de Egipto a Asiria: los asirios irán a Egipto y los egipcios a Asiria; los egipcios con los asirios darán culto a Dios.

<sup>24</sup> Aquel día Israel será mediador entre Egipto y Asiria, será una bendición en medio de la tierra; <sup>25</sup> porque el Señor Todopoderoso lo bendice diciendo: ¡Bendito mi pueblo, Egipto, y la obra de mis manos, Asiria, y mi herencia, Israel!

**ISAÍAS 19,1-25**

**Lea:** Este pasaje recoge oráculos sobre Egipto y Asiria. Dios tiene en cuenta sus injusticias, y por eso castigará a ambas naciones secando su fuente de riqueza: el Nilo. Entonces Egipto se convertirá a Dios y Dios lo acogerá. Egipto y Asiria aprenderán de Israel a dar culta al Señor.

**Reflexione:** Egipto buscó su perdición al confiar en su propia ciencia y adivinación. Pero Dios no niega su redención a nadie, su misericordia es universal. Esta es una de las características más importantes del Dios de Jesucristo: es el Dios de todos.

**Ore:** Pida al Señor que todos los pueblos le honren practicando la justicia y la bondad, y honren así también la vida de sus habitantes, especialmente la de los más pobres.

**Actúe:** Debemos estar siempre dispuestos a compartir lo poco o mucho que tenemos con los demás, incluso con quienes consideramos enemigos, pues todos somos hijos de Dios. Haga un gesto que ponga en práctica esta actitud evangélica.

**Acción simbólica: Contra Egipto y Nubia**

**20**<sup>1</sup> El año en que el general en jefe enviado por Sargón, rey de Asiria, llegó a Azoto, la atacó y la conquistó. <sup>2</sup> Entonces el Señor habló por medio de Isaías, hijo de Amós [antes le había dicho]:

—Anda, desátate el sayal de la cintura, quítate las sandalias de los pies.

Él lo hizo y anduvo desnudo y descalzo.

<sup>3</sup> El Señor explicó:

—Como mi siervo Isaías ha caminado desnudo y descalzo durante tres años, como signo y presagio contra Egipto y Nubia, <sup>4</sup> así conducirá el rey de Asiria a los cautivos egipcios y a los deportados nubios, jóvenes y viejos, descalzos y desnudos, con las nalgas al aire, las vergüenzas de los egipcios.

<sup>5</sup> Aquel día los habitantes de esta costa quedarán apenados y defraudados por la suerte de Nubia, su confianza, y de Egipto, su orgullo; <sup>6</sup> y dirán: Ahí tienen a los que eran nuestra confianza, a los que acudíamos en busca de auxilio para que nos libran del rey de Asiria; y ahora nosotros ¿cómo nos salvaremos?

**ISAÍAS 20,1-6**

**Lea:** Isaías recibe la orden divina de hacer un gesto profético: caminar descalzo y desnudo, dejando ver cómo andarán los habitantes de Egipto y Nubia al perder la batalla.

**Reflexione:** Quienes parecían fuertes e invencibles caminan ahora como esclavos. Esto nos recuerda que no hay persona en quien debamos poner toda la confianza. ¿Se ha sentido usted alguna vez «desnudado» de sus seguridades, o lo ha visto en otros? ¿Qué le ha suscitado esta experiencia?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a descubrir su propia limitación, y también la grandeza y seguridad que nos da la confianza en Él.

**Actúe:** Aproveche la primera ocasión que se le presente hoy para adoptar ante otras personas una actitud de humildad y sencillez. Sienta la dicha de los «pequeños».



## Caída de Babilonia

(13s; 47; Jr 50s)

**21**<sup>1</sup> Oráculo de la marisma:  
 Como torbellinos  
 que azotan al Negueb,  
 viene del desierto,  
 de un país temible.

<sup>2</sup> Se me ha manifestado  
 una visión siniestra:  
 el traidor traicionado,  
 el devastador devastado.  
 ¡Adelante, elamitas;  
 al asedio, medos!,  
 acallen los gemidos.

<sup>3</sup> Al verlo, mis entrañas  
 se agitan con espasmos,  
 me agarran angustias  
 como angustias de parturienta;  
 me agobia el oírlo,  
 me espanta el mirarlo;

<sup>4</sup> se me turba la mente,  
 el terror me sobrecoge,  
 la tarde suspirada  
 se me ha vuelto espanto.

<sup>5</sup> —¡Preparen la mesa,  
 extiendan el mantel,  
 a comer y a beber!  
 —¡De pie, capitanes,  
 a engrasar el escudo!

<sup>6</sup> Esto me ha dicho el Señor:  
 Ve y coloca un vigía,  
 lo que vea que lo anuncie:

<sup>7</sup> Si ve gente montada,  
 un par de jinetes,  
 montados en jumentos  
 o montados en camellos,  
 que preste atención,  
 redoblada atención,

<sup>8</sup> y que grite: ¡Lo veo!  
 —Como vigía, Señor,  
 yo mismo estoy de pie todo  
 el día,  
 y en mi puesto de guardia  
 yo sigo erguido toda la noche.

<sup>9</sup> ¡Atención! Llega uno montado,  
 un par de jinetes,  
 y anuncian: Ha caído,  
 ha caído Babilonia:  
 las estatuas de sus dioses  
 yacen destrozadas por tierra.

<sup>10</sup> Pueblo mío, trillado en la era,  
 lo que he escuchado  
 al Señor Todopoderoso,  
 Dios de Israel, te lo anuncio.

### Contra Duma

<sup>11</sup> Oráculo contra Duma:  
 Uno me grita de Seír:  
 Vigía, ¿cuánto queda de la noche?  
 Vigía, ¿cuánto queda de la noche?

<sup>12</sup> Responde el vigía:  
 Vendrá la mañana y también la noche.  
 Si quieren preguntar,  
 pregunten, vengan otra vez.

### Contra Arabia

<sup>13</sup> Oráculo contra Arabia:  
 En la maleza del desierto  
 pasarán la noche,  
 caravanas de Dedán;

<sup>14</sup> al encuentro del sediento  
 salgan con agua,  
 habitantes de Tema,  
 lleven pan a los fugitivos,

<sup>15</sup> porque van huyendo de la espada,  
 de la espada afilada,  
 de los arcos tensos,  
 de la lucha encarnizada.

<sup>16</sup> Esto me ha dicho el Señor:  
 Dentro de un año, año de jornalero,  
 se acabará la nobleza de Cadar,

<sup>17</sup> y quedará  
 de los arqueros de Cadar  
 bien poca cosa  
 —lo ha dicho el Señor,  
 Dios de Israel—.

**ISAÍAS 21,1-17**

**Lea:** El profeta anuncia como un vigía que observa el panorama y proclama lo que ve: Babilonia ha caído, y el signo más claro son las estatuas de sus dioses tiradas en el suelo. Igual suerte correrán Duma, Arabia y Cadar.

**Reflexione:** Los más fuertes acaban cayendo si no construyen sus cimientos sobre roca firme. Babilonia ha construido su imperio sobre la idolatría. ¿Cuál es el pilar de su vida? ¿Cuál es la roca que sustenta su existencia?

**Ore:** Ore al Señor pidiéndole que sea el cimiento de su casa, una casa que acoja al viajero y al que es diferente, y donde todos encuentren compañía.

**Actúe:** Medite sobre con qué valores humanos y cristianos quiere construir su hogar. Realice un listado, póngalo por escrito.

**Contra Jerusalén**

(29,1-16; Jr 21,13s; 22,20-23)

**22**<sup>1</sup> Oráculo del Valle de la Visión:  
pero, ¿qué te pasa  
que te subes en masa a las azoteas?,  
<sup>2</sup> llena de ruido, ciudad estridente,  
ciudad divertida.  
Tus caídos no han caído a espada,  
no han muerto en combate;  
<sup>3</sup> todos tus jefes desertaron en bloque,  
sin un disparo de arco  
cayeron prisioneros;  
todas sus tropas fueron apresadas  
cuando se alejaban huyendo.  
<sup>4</sup> Por eso digo: Dejen de mirarme  
y lloraré amargamente,  
no insistan en consolarme  
de la derrota de mi pueblo.  
<sup>5</sup> Aquel era un día de pánico,  
de humillación y desconcierto  
que enviaba el Señor Todopoderoso.  
En el Valle de la Visión  
socavaban los muros,  
y se oían gritos por los montes.  
<sup>6</sup> Elam se cargaba la aljaba,  
había jinetes y carros de Aram,  
Quir desnudaba el escudo.  
<sup>7</sup> Tus valles mejores  
se llenaban de carros,  
los jinetes cargaban contra la puerta,  
<sup>8</sup> dejando desguarnecido a Judá.  
Aquel día, inspeccionaban el arsenal  
en el palacio de columnas de madera

<sup>9</sup> y miraban cuántas brechas tenía  
la ciudad de David;  
recogían el agua  
en la cisterna de abajo,  
<sup>10</sup> hacían recuento  
de la casas de Jerusalén,  
demolían casas  
para reforzar la muralla,  
<sup>11</sup> entre los dos muros  
hacían un depósito  
para el agua del pozo viejo.  
Pero no se fijaban  
en el que lo ejecutaba  
ni miraban  
al que lo dispuso hace tiempo.  
<sup>12</sup> El Señor Todopoderoso  
los invitaba aquel día  
a llanto y a luto,  
a raparse la cabeza y a ceñir sayal;  
<sup>13</sup> pero ustedes, fiesta y alegría,  
a matar vacas, a degollar corderos,  
a comer carne, a beber vino,  
a comer y a beber,  
que mañana moriremos.  
<sup>14</sup> Me ha comunicado su decisión  
el Señor Todopoderoso:  
Juro que no se expiará  
ese pecado de ustedes  
hasta que mueran  
–lo ha dicho el Señor  
Todopoderoso–.

**Contra el mayordomo de palacio**

- <sup>15</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Anda, ve a ese mayordomo de  
palacio,  
a Sobná,  
<sup>16b</sup> que se labra en lo alto un sepulcro  
y se excava en la piedra un mausoleo:  
<sup>16a</sup> ¿Qué tienes aquí,  
a quién tienes aquí,  
que te labras aquí un sepulcro?

- <sup>17</sup> Mira, el Señor  
te arrojará con violencia:  
te aferrará con fuerza  
<sup>18</sup> y te hará dar vueltas  
y vueltas como un aro  
sobre la llanura dilatada.  
Allí morirás,  
allí pararán tus carrozas de gala,  
vergüenza de la corte de tu  
señor.

**Nuevo mayordomo**

<sup>19</sup> Te echaré de tu pueblo, te destituiré de tu cargo. <sup>20</sup> Aquel día llamaré a mi siervo Eliacín, hijo de Jelcías: <sup>21</sup> le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será un gobernante para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá.

- <sup>22</sup> Le pondré en el hombro  
la llave del palacio de David:  
lo que él abra nadie lo cerrará,  
lo que él cierre nadie lo abrirá.  
<sup>23</sup> Lo hincaré como un clavo  
en sitio firme,  
dará un trono glorioso a su  
familia;  
<sup>24</sup> colgarán de él  
los nobles de su familia,

- vástagos y descendientes,  
toda la vajilla menor,  
de bandejas a cántaros.  
<sup>25</sup> Aquel día  
—oráculo del Señor Todopoderoso—  
cederá el clavo  
hincado en sitio firme,  
y la carga que colgaba de él  
se soltará, caerá y se romperá  
—lo ha dicho el Señor—.

**ISAÍAS 22,1-25**

**Lea:** Este pasaje contiene una de las más amargas profecías de Isaías contra Jerusalén, que pone su confianza en el poder militar, no en el de Dios. El profeta no tiene consuelo. La historia de Sobná y Eliacín es la excusa por la que es pronunciado un oráculo contra los políticos ambiciosos.

**Reflexione:** Isaías sufre tremendamente por su pueblo, pero no puede dejar de hablar. ¿Confía usted plenamente en Dios? ¿Encuentra en Él seguridad y consuelo? ¿Ve que a su alrededor, entre sus hermanos de comunidad, existe esta misma confianza?

**Ore:** Pida al Señor que sea su fuerza y salvación en los momentos más difíciles. Pida perdón por las ocasiones en las que su fe se ha resquebrajado; interceda por usted y por sus hermanos.

**Actúe:** Nuestro modo de vivir debe manifestar la fe que profesamos. Viva su día a día con la confianza que da la continua presencia del Señor en su vida, y trasmítala a su comunidad.

**Contra Tiro y Sidón**

(Ez 26-28; Am 1,9s)

- 23**<sup>1</sup> Oráculo contra Tiro:  
Lloren, naves de Tarsis,  
porque está destruido su puerto.  
Al volver de Chipre lo descubrieron.
- <sup>2</sup> Enmudezcan, habitantes de la costa,  
mercaderes de Sidón,  
que cruzan el mar
- <sup>3</sup> y envían viajantes por el océano.  
Sacaba su ganancia  
del grano de Sijor,  
de las cosechas del Nilo;  
llegaste a ser emporio internacional.
- <sup>4</sup> Avergüenzate, Sidón,  
que habla el mar,  
la fortaleza marina:  
No me he retorcido  
ni he dado a luz,  
no he criado muchachos  
ni sacado adelante muchachas.
- <sup>5</sup> Cuando los egipcios se enteren,  
se retorcerán por las noticias de Tiro.
- <sup>6</sup> Vuelvan a Tarsis,  
lloren, habitantes de la costa.
- <sup>7</sup> ¿Es esta su ciudad divertida,  
de origen remoto,  
cuyos pies la llevaban  
a colonias lejanas?

- <sup>8</sup> ¿Quién decretó tal cosa contra Tiro,  
la que regalaba coronas,  
cuyos comerciantes eran príncipes  
y sus mercaderes grandes de la  
tierra?
- <sup>9</sup> El Señor Todopoderoso decretó  
abatir el orgullo de los príncipes  
y humillar a los grandes de la tierra.
- <sup>10</sup> Vuelve a tu tierra, ciudad de Tarsis,  
que el puerto no existe ya.
- <sup>11</sup> El Señor extendió  
la mano sobre el mar,  
hizo estremecerse los reinos;  
y mandó destruir el puerto de  
Canaán.
- <sup>12</sup> Dijo: No volverás a divertirte,  
doncella violentada, capital de  
Sidón;  
levántate y cruza hasta Chipre,  
que tampoco allí tendrás reposo.
- <sup>13</sup> Mira el país de los caldeos:  
erigieron torres y  
devastaron sus palacios,  
lo entregaron a las fieras,  
lo redujeron a escombros.
- <sup>14</sup> Lloren, naves de Tarsis,  
porque está destruido su puerto.

**Tiro, olvidada y restaurada**

- <sup>15</sup> Aquel día, Tiro quedará olvidada setenta años que es la duración de la vida de un rey, y al cabo de setenta años aplicarán a Tiro la copla de la prostituta:
- <sup>16</sup> Toma la cítara,  
recorre la ciudad, prostituta olvidada,  
toca buena música,  
canta muchas coplas,  
a ver si se acuerdan de ti.
- <sup>17</sup> Al cabo de los setenta años, el Señor se ocupará de Tiro, y ella volverá a su antiguo comercio, fornizando con todos los reinos de la superficie del mundo. <sup>18</sup> Pero las ganancias de su comercio serán consagradas al Señor, no serán almacenadas ni atesoradas. Sus ganancias serán para los que habitan ante el Señor, para que coman y se sacien y se vistan con esplendor.

**ISAÍAS 23,1-18**

**Lea:** El oráculo se levanta no solo contra Tiro y Sidón, sino contra todos los cananeos, aliados a Fenicia. Su lujo y diversión serán destruidos. Tiro es descrito

como una ramera venida a menos, que después de un tiempo recupera su esplendor pero cambia de actitud. Los fieles del Señor serán resarcidos.

**Reflexione:** Nada quedará de la diversión y la riqueza de los puertos comerciales. Pero después de setenta años –una generación– cambiará su comprensión de las cosas. ¿Ha habido en su vida algún acontecimiento que le haya hecho acercarse el Señor? ¿Cuánto tiempo hace falta para una auténtica conversión?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su fe, basada, sin lugar a dudas, en algún encuentro personal con Él, aunque usted no sea del todo consciente. Pídale disfrutar de esa relación personal y la gracia de estar en continua conversión.

**Actúe:** Coja un símbolo significativo para usted –una cruz, una imagen de Jesucristo– o póngase cuando pueda delante del sagrario. Con esa imagen en la retina, acérquese a alguien que sabe que está sufriendo y vea, también ahí, la presencia de Dios y la relación con Él.

## ESCATOLOGÍA

(34s; 65s; Ez 38s; Zac 14)

### Catástrofe

- 24**<sup>1</sup> Miren al Señor  
que agrieta la tierra  
y la resquebraja,  
devasta la superficie  
y dispersa a sus habitantes:  
<sup>2</sup> lo mismo pueblo que sacerdote,  
esclavo que señor,  
esclava que señora,  
comprador que vendedor,  
prestatario que prestamista,  
acreedor que deudor.  
<sup>3</sup> Queda la tierra rajada,  
queda saqueada  
–el Señor ha pronunciado  
esta amenaza–.  
<sup>4</sup> Languidece y se debilita la tierra,  
desfallece y se debilita el mundo,  
desfallecen el cielo y la tierra,  
<sup>5</sup> la tierra está profanada  
bajo sus habitantes,  
que violaron la ley,  
trastocaron el decreto,  
rompieron el pacto perpetuo.  
<sup>6</sup> Por eso la maldición  
se devora la tierra  
y lo pagan sus habitantes,

por eso se consumen  
los habitantes de la tierra  
y quedan hombres contados.

### La ciudad desolada

(16; Jr 48)

- <sup>7</sup> Languidece el vino nuevo,  
desfallece la vid,  
gimen los corazones alegres;  
<sup>8</sup> cesa el alborozo de los tamboriles,  
se acaba el bullicio  
de los que se divierten,  
cesa el alborozo de las cítaras.  
<sup>9</sup> Ya no beben vino entre canciones  
y el licor es amargo  
para el que lo bebe.  
<sup>10</sup> La ciudad, desolada, se derrumba,  
están cerradas  
las entradas de las casas;  
<sup>11</sup> hay lamentos por las calles  
porque no hay vino,  
se apagaron las fiestas,  
se desterró el alborozo del país.  
<sup>12</sup> En la ciudad  
solo quedan escombros  
y la puerta está herida de ruina.

## El resto

<sup>13</sup> Sucederá en medio de la tierra y entre los pueblos lo que en el apaleo de la aceituna o en la segunda pasada después de la vendimia. <sup>14</sup> Ellos alzarán la voz vitoreando la grandeza del Señor:

Aclamen desde occidente,  
<sup>15</sup> respondan desde oriente  
 glorificando al Señor;  
 desde las islas del mar,  
 al Nombre del Señor, Dios de Israel.  
<sup>16a</sup> Desde el confin de la tierra  
 nos llegan cánticos:  
 ¡Gloria al Justo!

tiembla y retiembla la tierra,  
 se mueve y se remueve la tierra,  
<sup>20</sup> vacila y oscila la tierra  
 como un borracho,  
 cabecea como una choza;  
 tanto le pesa su pecado,  
 que se desploma y no se alza  
 más.

## Destrucción

<sup>16b</sup> Pero yo digo:  
 ¡Qué dolor, qué dolor, ay de mí!  
 Los traidores traicionan,  
 los traidores traman traiciones.  
<sup>17</sup> Pánico y zanja y trampa contra ti,  
 habitante de la tierra:  
<sup>18</sup> el que escape del grito de pánico  
 caerá en la zanja,  
 el que salga del fondo de la zanja  
 quedará atrapado en trampa.  
 Se abren las compuertas del cielo  
 y retiemblan los cimientos  
 de la tierra:  
<sup>19</sup> se tambalea y se bambolea la  
 tierra,

## Juicio y reino del Señor

(Dn 7; Sal 82)

<sup>21</sup> Aquel día juzgará el Señor  
 a los ejércitos del cielo en el cielo,  
 a los reyes de la tierra en la tierra.  
<sup>22</sup> Se van agrupando  
 y quedan encerrados,  
 presos en la prisión;  
 pasados muchos días  
 comparecerán a juicio.  
<sup>23</sup> La luna se sonrojará,  
 se avergonzará el sol  
 cuando reine el Señor  
 Todopoderoso  
 en el Monte Sión, en Jerusalén,  
 glorioso delante de su senado.

### ISAÍAS 24,1-23

**Lea:** Comienza la profecía sobre los últimos tiempos, sobre la devastación del mundo. Todo será desolado, pero un remanente quedará a salvo: unos pocos justos y fieles a Dios. Al final de los tiempos no importarán las diferencias sociales: el Señor juzgará a todos por igual.

**Reflexione:** El profeta se angustia ante tanto dolor, a pesar de que también hay palabras de esperanza. El cristiano debe compadecerse, pero no desanimar ante la maldad que hay en el mundo, pues Dios sigue manifestando su salvación. ¿Dónde descubre usted signos salvadores del amor de Dios?

**Ore:** Pida al Señor que todos los pueblos lleguen a ser conscientes de su pertenencia al único pueblo de Dios, a la familia humana. Pídale que todos trabajen para que en el mundo reinen la justicia y el derecho.

**Actúe:** No permita que en su vida cotidiana la tristeza y la decepción abrumen su corazón y el de quienes le rodean. Recuerde siempre, y recuérdelo a los demás, que el poder de Dios es más fuerte que el poder del mal.

## Himno de los salvados

(Sal 76)

- 25**<sup>1</sup> Señor, tú eres mi Dios,  
te ensalzo y te doy gracias,  
porque realizaste planes admirables,  
asegurados desde antiguo.
- <sup>2</sup> Convertiste la ciudad en escombros,  
la plaza fuerte en demolición,  
el castillo de los bárbaros en ruina  
que jamás será reedificada.
- <sup>3</sup> Por eso un pueblo poderoso  
reconoce tu gloria  
y la capital de los tiranos te respeta:  
porque fuiste refugio del desvalido,  
refugio del pobre en peligro,  
reparo del aguacero,  
sombra contra el calor.  
Porque el ímpetu de los tiranos  
es aguacero de invierno,
- <sup>5</sup> es calor de verano  
el tumulto de los bárbaros;  
tú aplacas el calor  
con sombras de nubes  
y ahogas los cantos de los tiranos.
- <sup>6</sup> El Señor Todopoderoso  
ofrece a todos los pueblos,  
en este monte,  
un festín de manjares suculentos,  
un festín de vinos añejados,  
manjares deliciosos,  
vinos generosos.
- <sup>7</sup> Arrancará en este monte  
el velo que cubre a todos los pueblos,  
el paño que tapa a todas las  
naciones;
- <sup>8</sup> y aniquilará la muerte para siempre.  
El Señor enjugará las lágrimas  
de todos los rostros  
y alejará de la tierra entera  
la humillación de su pueblo  
–lo ha dicho el Señor–.
- <sup>9</sup> Aquel día se dirá:  
Aquí está nuestro Dios,  
de quien esperábamos  
que nos salvara:  
celebremos y festejemos su salvación.
- <sup>10</sup> La mano del Señor  
se posará en este monte,  
mientras que Moab  
será pisoteado en su sitio,  
como se pisa la paja  
en el agua del estercolero;
- <sup>11</sup> allí dentro extenderá las manos,  
como las extiende  
el nadador al nadar.  
Pero el Señor aplastará su orgullo  
y los esfuerzos de sus manos;
- <sup>12</sup> los altos baluartes de sus murallas  
los doblegará, abatirá y tumbará  
en el suelo, en el polvo.

### ISAÍAS 25,1-12

**Lea:** Este capítulo presenta un himno a la grandeza y al poder de Dios, que ensalza a los pobres y destruye a las naciones paganas. Todos los pueblos reciben el banquete de Dios en el monte Sión. La muerte acabará, los que lloran serán consolados y las naciones orgullosas destruidas.

**Reflexione:** El banquete escatológico será en Jerusalén. Entonces todos los pueblos serán pueblo de Dios, pero Él expresará su predilección por los más humildes. ¿Tiene usted la experiencia de haber sido salvado, consolado por Dios? ¿Cómo se sintió en esos momentos?

**Ore:** En presencia del Dios Salvador, tome conciencia de su limitación humana y sienta el amor de un Dios que tiene un proyecto de salvación para usted. Dele gracias.

**Actúe:** Lea algún pasaje del Evangelio en el que se revele la dimensión salvadora de Jesucristo, como Lc 18,35-43. Póngase en el lugar del ciego y glorifique a Dios de manera que los demás vean también Su grandeza.

**Himno de victoria**

- 26**<sup>1</sup> Aquel día se cantará este canto  
en el territorio de Judá:  
Tenemos una ciudad fuerte:  
le ha puesto para salvarla  
murallas y baluartes.
- <sup>2</sup> Abran las puertas,  
para que entre un pueblo justo  
que guarda los compromisos;
- <sup>3</sup> su voluntad es firme,  
tú velas por su paz,  
porque confía en ti.
- <sup>4</sup> Confíen siempre en el Señor,  
porque el Señor  
es la Roca perpetua:
- <sup>5</sup> doblegó a los que habitaban  
en la cumbre,  
y a la ciudad inaccesible la abatió,  
la abatió hasta el suelo,  
la tumbó en el polvo;
- <sup>6</sup> y la pisan los pies,  
los pies del oprimido,  
las pisadas de los desvalidos.

**Los juicios del Señor**

- <sup>7</sup> La senda del justo es recta,  
tú allanas el sendero del justo.
- <sup>8</sup> En la senda de tus juicios,  
Señor, te esperamos,  
invocamos tu Nombre con ansia:
- <sup>9</sup> mi alma te ansía de noche,  
mi espíritu en mi interior  
madruga por ti;  
porque cuando tus juicios  
llegan a la tierra,  
aprenden justicia  
los habitantes del mundo.
- <sup>10</sup> Si se trata  
con clemencia al malvado,  
no aprende justicia,  
en un país honrado comete  
crímenes,  
sin fijarse en la grandeza del Señor;
- <sup>11</sup> aunque alces la mano,  
Señor, no la miran.  
Que miren confundidos  
tu celo por el pueblo  
y que el fuego  
devore a tus enemigos.

- <sup>12</sup> Señor, tú nos gobernarás en paz,  
porque todas nuestras empresas  
nos las realizas tú.
- <sup>13</sup> Señor, Dios nuestro,  
aunque fuera de ti  
nos dominaron otros señores,  
nosotros invocamos  
solamente tu Nombre.

**Resurrección**

(Ez 37,1-14; 1 Cor 15)

- <sup>14</sup> Los muertos no vivirán,  
las sombras no se alzarán,  
porque tú los juzgaste y aniquilaste  
y extirpaste su memoria.
- <sup>15</sup> Multiplicaste el pueblo, Señor,  
multiplicaste el pueblo  
manifestando tu gloria,  
ensanchaste los confines del país.
- <sup>16</sup> Señor, en el peligro acudíamos a ti,  
cuando apretaba  
la fuerza de tu escarmiento.
- <sup>17</sup> Como la mujer embarazada,  
cuando le llega el parto,  
se retuerce y grita de dolor,  
así éramos en tu presencia, Señor:
- <sup>18</sup> concebimos, nos retorcimos,  
dimos a luz... viento;  
no trajimos salvación al país,  
no le nacieron habitantes al mundo.
- <sup>19</sup> ¡Vivirán tus muertos,  
tus cadáveres se alzarán,  
despertarán jubilosos  
los que habitan en el polvo!  
Porque tu rocío es rocío de luz,  
y la tierra de las sombras parirá.
- <sup>20</sup> Anda, pueblo mío,  
entra en tus aposentos  
y cierra la puerta por dentro;  
escóndete un breve instante  
mientras pasa la cólera.
- <sup>21</sup> Porque el Señor  
va a salir de su morada  
para castigar la culpa  
de los habitantes de la tierra:  
la tierra descubrirá  
la sangre derramada  
y ya no ocultará  
a los asesinados en ella.



**27**<sup>1</sup> Aquel día castigaré el Señor  
con su espada grande,  
templada, robusta,

a Leviatán, serpiente huidiza;  
a Leviatán, serpiente tortuosa,  
y dará muerte al dragón marino.

### ISAÍAS 26,1-27,1

**Lea:** El profeta canta un himno de alabanza al Señor por restaurar la paz. En su juicio tratará con dureza al orgulloso y facilitará las cosas a Judá y a los humildes. Hará justicia. Resucitará a quienes murieron siguiendo sus caminos. Mientras, los demás seguirán presos en la muerte.

**Reflexione:** La justicia de Dios beneficiará a quienes sufrieron en la historia: los pobres, los humildes, y el pequeño Judá, que confía en Él y se apoya en Él como en una roca. ¿Siente que Dios es la roca sobre la que está edificada su vida? ¿Dónde puede usted su confianza?

**Ore:** Ruegue al señor que le ayude a experimentar su bondad entre las personas y a compartirla con los demás, de modo especial con los más necesitados.

**Actúe:** Haga que sus acciones reflejen su confianza en el Señor. En lugar de guardar y almacenar, comparta lo que tiene con quienes lo necesitan tanto o más que usted, confiando en la providencia de Dios y en la generosidad de los hermanos.

### Canción de la viña

(5,1-6)

- <sup>2</sup> Aquel día cantarán  
a la viña hermosa;  
<sup>3</sup> Yo, el Señor, soy su guardián,  
la riego con frecuencia,  
para que no le falte su hoja,  
noche y día la guardo.  
<sup>4</sup> Ya no estoy irritado.  
Si me diera zarzas y cardos,  
me lanzaría contra ella  
para quemarlos todos.  
<sup>5</sup> Si se acoge a mi protección,  
hará las paces conmigo,  
¡sí, las paces hará conmigo!

### Renovación de Israel

- <sup>6</sup> Llegarán días  
en que Jacob echará raíces,  
Israel echará brotes y flores,  
y sus frutos cubrirán la tierra.  
<sup>7</sup> ¿Lo ha herido  
como hiera a los que lo hieren?  
¿Lo ha matado  
como mueren los que lo matan?  
<sup>8</sup> Lo castigas espantándolo,  
expulsándolo,  
arrollándolo con viento impetuoso

en día de viento del este.

- <sup>9</sup> Con esto se expiará  
la culpa de Jacob,  
y este será el fruto  
de alejar su pecado:  
dejar las piedras de los altares  
como piedra caliza triturada  
y no erigir postes sagrados  
ni altares de incienso.  
<sup>10</sup> La plaza fuerte está solitaria,  
como mansión despreciada,  
abandonada como el desierto:  
allí pastan novillos,  
allí se tumban  
y consumen sus ramas.  
<sup>11</sup> Al secarse el ramaje, se quiebra,  
vienen mujeres y le prenden  
fuego.  
Porque es un pueblo insensato,  
por eso su Hacedor no se apiada,  
su Creador no lo compadece.

### Reunión final en Jerusalén

(11,11s)

- <sup>12</sup> Aquel día trillará el Señor las  
espigas  
desde el Gran Río  
hasta el Torrente de Egipto;

pero ustedes, israelitas,  
serán buscados uno por uno.

<sup>13</sup> Aquel día sonará la gran  
trompeta,

y vendrán los dispersos de Asiria,  
los desterrados de Egipto,  
para postrarse ante el Señor  
en el monte santo de Jerusalén.

### ISAÍAS 27,2-13

**Lea:** Esta canción presenta el amor de Dios por su viña, a la que cuida y protege y de la que espera frutos. Por eso se enfrenta a sus enemigos, los ídolos, que son expulsados y destruidos. Así será rehabilitado Israel, y todos sus habitantes se reunirán de nuevo en Jerusalén, en torno a Dios.

**Reflexione:** Dios cuida a su viña y sabe que se la ganará a base de cuidados. La viña, Israel, se dejará cuidar y Dios y ella se reconciliarán. ¿Siente usted el cuidado amoroso de Dios y de los demás? ¿Le cuesta dejarse cuidar y querer?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el amor y cuidados que le dedica, expresado en el amor y cuidado de las personas importantes de su vida. Pídale un corazón bueno para saber responder.

**Actúe:** Sea manifestación del amor y cuidado de Dios con alguien concreto, preferentemente con alguien a quien usted sabe que le cuesta dejarse cuidar con sencillez y gratitud.

## ORÁCULOS VARIOS

### Contra el reino del Norte

**28**<sup>1</sup> ¡Ay de la corona esplendorosa  
de los ebrios de Efraín

y de la flor marchita,  
joya de su atavío,  
que está en la cabeza  
de los hartos de vino!

<sup>2</sup> Miren: Viene uno fuerte y robusto,  
de parte del Señor,  
como tormenta de granizo,  
tormenta asoladora,  
como tormenta de aguas  
impetuosas y desbordadas,  
con la mano derriba todo al suelo

<sup>3</sup> y con los pies pisotea  
la corona fastuosa  
de los ebrios de Efraín

<sup>4</sup> y la flor marchita, joya de su atavío,  
que está en lo alto  
del valle fértil.

Será como breva temprana,  
que el primero que la ve,  
apenas la agarra, se la traga.

<sup>5</sup> Aquel día será  
el Señor Todopoderoso

corona enjoyada, diadema  
espléndida

para el resto de su pueblo:

<sup>6</sup> sentido de justicia  
para los que se sientan a juzgar,  
valor para los que rechazan  
el asalto a las puertas.

### Contra los que se burlan del profeta

(Ez 12,21-28)

<sup>7</sup> También estos  
se tambalean por el vino  
y dan traspiés por el licor;  
sacerdotes y profetas  
se tambalean por el licor,  
los aturde el vino,  
dan traspiés por el licor,  
se tambalean con la visión,  
tartamudean al dar sentencias;

<sup>8</sup> todas las mesas están llenas  
de vómitos y suciedad,  
y no queda espacio libre.

<sup>9</sup> —¿A quién viene a adoctrinar,  
a quién a enseñar la lección?,

¿a recién destetados,  
apartados del pecho?

<sup>10</sup> Dice: ce con ce, ce con ce,  
pe con pe, pe con pe,  
chico aquí, chico allí.

<sup>11</sup> —Ahora bien  
con lengua balbuciente,  
en lenguaje extraño  
el Señor hablará a este pueblo,  
<sup>12</sup> el que les había dicho:

En esto está el reposo,  
den reposo al cansado,  
en esto está el descanso,  
pero no quisieron obedecer.

<sup>13</sup> Entonces el mensaje del Señor  
les sonará así:  
ceconcé, ceconcé,  
peconpé, peconpé,  
chicuaquí, chicuaquí,  
para que vayan y caigan de espaldas  
y se destrocen y se enreden  
y queden atrapados.

### **Pacto con la muerte y verdadero cimient**

(Sab 1,16)

<sup>14</sup> Escuchen la Palabra del Señor,  
gente burlona,  
que gobiernan  
a ese pueblo de Jerusalén:

<sup>15</sup> ustedes decían:  
Hemos firmado  
un pacto con la muerte,  
una alianza con el abismo:  
cuando pase el azote arrollador,  
no nos alcanzará,  
porque tenemos  
la mentira por refugio  
y el engaño por escondrijo.

<sup>16</sup> El Señor dice así:  
Miren, yo coloco en Sión una piedra  
probada, angular,  
preciosa, de cimiento:  
quien se apoya no vacila.

<sup>17</sup> Usaré como plomada la justicia,  
como nivel el derecho;

el granizo arrasará  
el falso refugio de ustedes  
y el agua arrollará  
su escondrijo.

<sup>18</sup> Su pacto con la muerte  
se romperá,  
su alianza con el abismo  
será anulada;  
y cuando pase el azote arrollador  
los pisoteará,  
<sup>19</sup> cada vez que pase, los arrebatará,  
y ha de pasar mañana tras mañana,  
de día y de noche;  
entonces bastará el terror  
para aprender la lección.

### **Contra los cínicos**

<sup>20</sup> Será corta la cama para estirarse  
y estrecha la manta para arrojarse.

<sup>21</sup> Como en el monte Perasim  
se alzaré el Señor,  
como en el valle de Gabaón  
se desperezará,  
para ejecutar su obra, obra extraña,  
para cumplir su tarea, tarea  
inaudita.

<sup>22</sup> Por tanto, no se burlen,  
no sea que se aprieten sus cadenas,  
que me he enterado  
de la destrucción decretada  
por el Señor Todopoderoso  
contra todo el país.

### **Instrucción agrícola**

<sup>23</sup> Escuchen, presten oído a mi voz,  
atención, escuchen mi discurso:

<sup>24</sup> El que ara,  
¿se pasa los días arando,  
abriendo surcos,  
desterronando, para sembrar?

<sup>25</sup> Cuando ha igualado la superficie,  
siembra hinojo y esparce comino,  
echa trigo y cebada,  
y en los bordes escanda y mijo;

<sup>26</sup> su Dios lo instruye,  
le enseña las reglas.

<sup>27</sup> Porque el hinojo no se trilla con el trillo ni las ruedas del carro se pasan sobre el comino: el hinojo se trilla con varas y el comino con látigo; <sup>28</sup> el grano no se tritura

hasta lo último, sino que se trilla arreando el rodillo del carro, que lo rompe sin triturarlo.<sup>29</sup> También esto es disposición del Señor Todopoderoso: su plan es admirable y es grande su destreza.

### ISAÍAS 28,1-29

**Lea:** Isaías profetiza ahora contra Israel, cuya soberbia será destruida para que Dios sea su verdadera riqueza. Especialmente duras son las palabras contra los falsos profetas, sacerdotes y jefes, que se burlan de Isaías. Pero Dios hará que sus palabras sean las verdaderas, pues Él es sabio y sabe lo que hace.

**Reflexione:** Los poderosos de Israel se burlan de las palabras de Isaías, tal vez menos cultas y grandiosas que las suyas. Sin embargo, él es el verdadero profeta. ¿Ha sufrido usted burla alguna vez por decir lo que piensa o lo que debe decir? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza y humildad para soportar la burla o el desprecio que puede sufrir a consecuencia de su vivencia de la fe y de los valores cristianos.

**Actúe:** Recuerde alguna ocasión en la que sintió que era puesto en ridículo a causa de sus palabras u obras. Recapacite sobre cómo respondió y sobre cómo podría haber respondido si hubiera pensado con calma. Guarde este aprendizaje para ponerlo en práctica en otra ocasión.

### Contra Jerusalén

(22,1-14; Ez 22)

**29**<sup>1</sup> ¡Ay Ariel, Ariel,  
ciudad que sitió David!

Añadan años a años,  
gire el ciclo de las fiestas,

<sup>2</sup> y asediaré a Ariel,  
y habrá llantos y lamentos.  
Serás para mí como Ariel:

<sup>3</sup> te sitiare en redondo,  
te estrecharé con trincheras  
y alzaré baluartes contra ti.

<sup>4</sup> Abatida, hablarás desde el suelo  
y tu palabra sonará  
apagada desde el polvo,  
como voz de fantasma  
desde la tumba  
susurrarás tus palabras  
desde el polvo.

<sup>5</sup> El tropel de tus enemigos  
será como polvareda.  
El tropel de tus agresores  
como nube de polvo;  
pero de improviso, de repente,

<sup>6</sup> te auxiliará el Señor Todopoderoso  
con fragor y estruendo  
de grandes truenos,

con huracán y vendaval  
y rayos abrasadores.

<sup>7</sup> Y acabará como sueño  
o visión nocturna  
el tropel de los pueblos  
que combaten a Ariel,  
sus trincheras, sus baluartes,  
sus sitiadores.

<sup>8</sup> Como sueña  
el hambriento que come,  
y se despierta con el estómago vacío;  
como sueña el sediento que bebe,  
y se despierta con la garganta reseca,  
así será el tropel de los pueblos  
que combaten contra el Monte Sión.

<sup>9</sup> Queden tontos y torpes,  
enceguézcanse y quédense ciegos;  
se emborracharán, y no de vino,  
se tambalearán, y no por el licor;  
<sup>10</sup> sino porque el Señor les derrama  
un viento de modorra  
que les embotará los ojos  
y les cubrirá las cabezas.

<sup>11</sup> Cualquier visión les resultará  
como el texto de un libro sellado:

- se lo entregan a uno que sabe leer,  
diciéndole: Por favor, lee esto;  
y él responde:  
No puedo, que está sellado.
- <sup>12</sup> Se lo entregan  
a uno que no sabe leer,  
diciéndole: Por favor, lee esto;  
y él responde: Si no sé leer.
- <sup>13</sup> Dice el Señor:  
Ya que este pueblo  
se me acerca con la boca  
y me glorifica con los labios,  
mientras su corazón está lejos de  
mí,  
y su culto a mí  
es precepto humano y rutina,  
<sup>14</sup> yo seguiré multiplicando prodigios,  
prodigios maravillosos:  
fracasará la sabiduría de sus sabios  
y se eclipsará  
la prudencia de sus prudentes.

### Malaventura

(Sal 139,8-12)

- <sup>15</sup> ¡Ay de los que  
traman secretamente  
para esconderle sus planes al Señor!  
Hacen sus obras en la oscuridad,  
diciendo:  
¿Quién nos ve, quién se entera?  
<sup>16</sup> ¡Qué desatino! Como si el barro  
se considerara alfarero,  
como si la obra dijera del que la hizo:  
No me ha hecho,  
como si el cacharro dijera del  
alfarero:  
No me entiende.

### Salvación escatológica

(32,15-20)

- <sup>17</sup> Pronto, muy pronto,  
el Líbano se convertirá en jardín,  
y el jardín parecerá un bosque;  
<sup>18</sup> aquel día oirán los sordos  
las palabras del libro,  
sin tinieblas ni oscuridad  
verán los ojos de los ciegos;  
<sup>19</sup> los oprimidos volverán  
a festejar al Señor  
y los pobres se alegrarán  
con el Santo de Israel,  
<sup>20</sup> porque no quedarán tiranos,  
se acabarán los cínicos  
y serán aniquilados  
los que se desviven por el mal;  
<sup>21</sup> los que acusan a uno en un  
proceso,  
ponen trampas  
al que defiende en un tribunal  
y con falsedades  
hunden al inocente.
- <sup>22</sup> Por eso, esto dice el Señor,  
Dios de la casa de Jacob,  
que redimió a Abrahán:  
Ya no fracasará Jacob,  
no sentirá vergüenza;  
<sup>23</sup> cuando vean lo que hace mi mano  
en medio de ellos,  
santificarán mi Nombre,  
santificarán al Santo de Jacob  
y temerán al Dios de Israel.
- <sup>24</sup> Los que habían perdido la cabeza  
comprenderán,  
y los que protestaban  
aprenderán la lección.

### ISAÍAS 29,1-24

**Lea:** Isaías profetiza contra Jerusalén, que no da verdadero culto a Dios, sino apenas con las apariencias. Será sitiada, pero en el último momento Dios la liberará, contra todo pronóstico humano. Nadie consigue escapar al inminente juicio del Señor, que será buena noticia para los oprimidos de Israel.

**Reflexione:** Quienes más van a sufrir la ira del Señor son quienes piensan que pueden salvarse por sí mismos. ¿Es la confianza en Dios fundamental en su vida? O, por el contrario, ¿suele angustiarse ante los problemas sin ver solución? ¿Cómo influye esa confianza en su vida cotidiana?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a confiar en Su misericordia y en Su providencia, para así vivir sin angustias a pesar de todos los problemas, límites y defectos que padecemos.

**Actúe:** Actúe como si todo dependiera de usted, pero sabiendo que, en última instancia, todo está en manos de Dios. La próxima vez que se sienta angustiado o desesperado, acuérdesese de ese mensaje de confianza.

## Contra el pacto con Egipto

(19,1-15; 31,1-3)

**30**<sup>1</sup> ¡Ay de los hijos rebeldes!  
 –oráculo del Señor–,  
 que hacen planes  
 sin contar conmigo,  
 que firman pactos  
 sin contar con mi profeta,  
 añadiendo pecados a pecados;  
<sup>2</sup> que bajan a Egipto  
 sin consultar mi oráculo  
 buscando la protección del faraón  
 y refugiarse a la sombra de Egipto;  
<sup>3</sup> la protección del faraón  
 los hará fracasar  
 y el refugio a la sombra de Egipto  
 los defraudará.  
<sup>4</sup> Cuando estén sus jefes en Soán  
 y lleguen sus embajadores a Janés,  
<sup>5</sup> todos se sentirán defraudados  
 por un pueblo inútil  
 que no puede auxiliar ni servir,  
 sí no es de fracaso y decepción.

## Contra la embajada

<sup>6</sup> Oráculo contra la Bestia del Sur:  
 Por tierra hostil y siniestra,  
 de leones y leonas rugientes,  
 de víboras y dragones alados,  
 llevan sus riquezas a lomo de asno  
 y sus tesoros a giba de camello,  
<sup>7</sup> a un pueblo inútil,  
 cuyo auxilio es vano y nulo;  
 por eso lo llamo así:  
 Fiera que ruge y no hace nada.

## Testamento de Isaías

(8,16-20)

<sup>8</sup> Ahora ve y escríbelo en una tablilla,  
 grábalo en bronce,

que sirva en el futuro  
 de testimonio perpetuo:  
<sup>9</sup> Es un pueblo rebelde,  
 hijos renegados,  
 hijos que no obedecen  
 la ley del Señor;  
<sup>10</sup> que dicen a los videntes:  
 No tengan visiones,  
 y a los profetas:  
 No profeticen sinceramente;  
 díganos cosas agradables,  
 profeticénnos ilusiones;  
<sup>11</sup> apártense del camino,  
 retírense de la senda,  
 dejen de ponernos delante  
 al Santo de Israel.  
<sup>12</sup> Por eso, así dice el Santo de Israel:  
 Ya que rechazan este mensaje,  
 y confían en la opresión  
 y en la perversidad,  
 y se apoyan en ellas,  
<sup>13</sup> por eso esa culpa será para ustedes  
 como grieta que baja  
 en una alta muralla,  
 y la arquee, hasta que de repente,  
 de golpe, se desploma;  
<sup>14</sup> como vasija de loza rota,  
 hecha añicos sin piedad,  
 hasta no quedar entre sus añicos  
 ni un trozo  
 con que sacar brasas del rescoldo,  
 con que sacar agua del pozo.  
<sup>15</sup> Así decía el Señor,  
 el Santo de Israel:  
 La salvación de ustedes está  
 en convertirse y tener calma,  
 su fuerza consiste  
 en confiar y estar tranquilos.

- Pero no quisieron  
<sup>16</sup> y dijeron:  
 —No. Huiremos a caballo.  
 —Está bien, tendrán que huir.  
 —Correremos a galope.  
 —Más correrán los que los persigan.  
<sup>17</sup> Huirán mil  
 ante la amenaza de uno,  
 huirán ante la amenaza de cinco,  
 hasta quedar como un poste  
 en la cumbre de un monte,  
 como señal sobre una colina.

### Conversión del pueblo

- <sup>18</sup> Pero el Señor espera  
 para apiadarse de ustedes,  
 aguanta para tenerles compasión  
 porque el Señor es un Dios recto:  
 dichosos los que esperan en él.  
<sup>19</sup> Vecinos de Sión,  
 habitantes de Jerusalén,  
 no tendrán que llorar,  
 porque se apiadará al oír tu  
 gemido;  
 apenas te oiga, te responderá.  
<sup>20</sup> Aunque el Señor  
 les dé el agua tasada  
 y el pan medido,  
 ya no se esconderá tu Maestro,  
 con tus ojos verás a tu Maestro;  
<sup>21</sup> si se desvían a derecha o izquierda,  
 tus oídos oirán  
 una llamada a la espalda:  
 Este es el camino, caminen por él.  
<sup>22</sup> Tendrás por impuros  
 tus ídolos recubiertos de plata  
 y tus estatuas revestidas de oro:  
 las arrojarás como inmundicia,  
 las tratarás como basura.  
<sup>23</sup> Te dará lluvia para la semilla  
 que siembres en el campo,  
 el grano de la cosecha del campo  
 será rico y sustancioso;  
 aquel día tus ganados  
 pastarán en anchas praderas;  
<sup>24</sup> los bueyes y asnos  
 que trabajan en el campo  
 comerán forraje fermentado,  
 aventado con pala y horquilla.

- <sup>25</sup> En todo monte elevado,  
 en toda colina alta,  
 habrá acequias y cauces de agua,  
 el día de la gran matanza,  
 cuando caigan las torres.  
<sup>26</sup> La luz de la luna  
 será como la del sol,  
 la luz del sol  
 será siete veces más intensa,  
 cuando el Señor vende  
 la fractura a su pueblo  
 y le sane la herida que le causó.

### Teofanía y castigo de Asiria

(Hab 3; Sal 18)

- <sup>27</sup> Miren:  
 el Señor en persona viene de  
 lejos,  
 arde su cólera  
 con espesa humareda;  
 sus labios están llenos de furor,  
 su lengua es fuego abrasador,  
<sup>28</sup> su aliento es río desbordado  
 que alcanza hasta el cuello:  
 para zarandear a los pueblos  
 con zaranda de exterminio,  
 para poner freno de extravío  
 a la quijada de las naciones.  
<sup>29</sup> Ustedes entonarán un cántico,  
 como en noche sagrada de fiesta:  
 se alegrará el corazón  
 al compás de la flauta,  
 mientras van al monte del Señor,  
 a la Roca de Israel.  
<sup>30</sup> El Señor hará oír  
 la majestad de su voz,  
 mostrará su brazo que descarga  
 con ira furiosa y rayos  
 abrasadores,  
 con tormenta y aguacero y granizo.  
<sup>31</sup> A la voz del Señor se acobardará  
 Asiria, a golpes de palo;  
<sup>32</sup> y cada golpe  
 de la vara de castigo  
 que el Señor descargue sobre ella,  
 lo acompañarán con tamboriles  
 y cítaras y danzas guerreras.  
<sup>33</sup> Que está preparada  
 hace tiempo en Tofet,

está dispuesta, ancha y profunda,  
una hoguera con leña  
abundante:

y el soplo del Señor,  
como torrente de azufre,  
le prenderá fuego.

### ISAÍAS 30,1-33

**Lea:** A pesar de la inútil alianza con Egipto, la prosperidad de Jerusalén está asegurada. Pero debe convertirse. Isaías lo expresa en su testamento: Dios es misericordioso y espera la conversión de su pueblo. Como Maestro, le marca el camino que ha de seguir, mientras castiga a sus enemigos.

**Reflexione:** Hoy, como en tiempo de Isaías, la salvación es un regalo de Dios. Él solo nos pide que le escuchemos y creamos en Él. ¿Se descubre alguna vez «haciendo méritos» para conseguir el favor de Dios? ¿Qué valor tienen para usted las promesas o los sacrificios individualistas?

**Ore:** Ore repitiendo esta frase: «Señor, sé la roca de mi vida». Repítala con calma una y otra vez, hasta que se convierta en un estribillo para su día a día.

**Actúe:** La próxima vez que experimente una dificultad o preocupación grande en su vida, evite pedir a Dios como quien pide un favor. Mejor, en oración, ponga esa situación en Sus manos e intente recuperar la tranquilidad para ver soluciones.

## Contra el pacto con Egipto

(30,1-5)

- 3**<sup>1</sup> ¡Ay de los que bajan  
a Egipto por auxilio  
y buscan apoyo en la caballería!  
Confían en los carros,  
porque son numerosos,  
y en los jinetes,  
porque son muy fuertes;  
sin fijarse en el Santo de Israel  
ni consultar al Señor.
- <sup>2</sup> Pero él también es hábil  
para enviar desgracias  
y no ha cambiado su palabra.  
Se alzarán  
contra la casa de los malvados,  
contra la ayuda de los malhechores.
- <sup>3</sup> Los egipcios  
son hombres y no dioses,  
sus caballos son carne  
y no espíritu.  
El Señor extenderá su mano:  
tropezará el protector  
y caerá el protegido,  
los dos juntos perecerán,
- <sup>4</sup> porque me ha dicho esto el Señor:  
Como gruñe el león  
o el cachorro con su presa

y se reúne contra él  
un tropel de pastores,  
pero él no se asusta de sus voces  
ni se intimida por su tumulto,  
así bajará el Señor Todopoderoso  
a combatir sobre el Monte Sión  
y sobre su cima.

<sup>5</sup> Como un ave aleteando,  
el Señor Todopoderoso  
protegerá a Jerusalén:  
protección liberadora,  
rescate salvador.

<sup>6</sup> Hijos de Israel, vuelvan a él  
de lo hondo de su rebelión.

## Conversión de Judá y fin de Asiria

<sup>7</sup> Aquel día todos rechazarán  
los ídolos de plata y los ídolos de  
oro  
que hicieron  
sus manos pecadoras.

<sup>8</sup> Asiria caerá a espada no humana,  
espada no de mortal la devorará;  
y si sus mozos escapan de la  
espada,  
caerán en trabajos forzados.



<sup>9</sup> Despavorida escapará su Roca,  
sus jefes quedarán  
espantados de su bandera

–oráculo del Señor,  
que tiene una hoguera en Sión,  
un horno en Jerusalén–.

### ISAÍAS 31,1-9

**Lea:** El profeta denuncia a quienes buscan seguridad en el poder militar, en Egipto, antes que en Dios. Será Él quien libre a Israel de la amenaza asiria. Será Dios, y no los hombres, quien dará la salvación al pueblo.

**Reflexione:** A pesar de su experiencia en el desierto, Israel sigue confiando más en la fuerza humana que en la de Dios. ¿Actúa usted así alguna vez? ¿Cuáles son sus experiencias de salvación? ¿A qué o a quién se aferra en las dificultades?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las experiencias positivas, salvíficas, que ha tenido en su vida. Pídale que aumente su confianza en Él.

**Actúe:** Revise su vida e identifique la acción de Dios en ella. Compártalo con alguien a quien usted sabe que le cuesta reconocer la presencia del Padre o Su misericordia.

## Reino de la justicia

(11,1-9; Sal 72)

**32**<sup>1</sup> Miren:  
reinará con justicia un rey  
y sus jefes gobernarán  
según derecho.  
<sup>2</sup> Será cada uno  
como abrigo del viento,  
reparo del aguacero,  
como acequias en tierra seca,  
sombra de roca maciza  
en tierra reseca.  
<sup>3</sup> Los ojos de los que ven  
no estarán cerrados  
y los oídos de los que oyen  
atenderán;  
<sup>4</sup> la mente precipitada  
aprenderá sensatez,  
la lengua tartamuda  
hablará con soltura y claridad.  
<sup>5</sup> Ya no llamarán noble al necio  
ni tratarán de excelencia al pícaro,  
<sup>6</sup> porque el necio dice necedades  
y por dentro planea el crimen,  
practica el vicio  
y habla perversamente del Señor,  
deja vacío al hambriento,  
priva de agua al sediento.  
<sup>7</sup> El pícaro usa malas artes  
y maquina sus intrigas:

perjudica a los hombres con  
mentiras  
y al desvalido  
que defiende su derecho.  
<sup>8</sup> En cambio, el noble  
tiene planes nobles  
y está firme en su noble sentir.

## Contra las mujeres frívolas

(3,16-24; Am 4,1-3)

<sup>9</sup> Mujeres despreocupadas,  
levántense, escuchen mi voz,  
damas confiadas,  
presten oído a mi discurso:  
<sup>10</sup> Dentro de un año y unos días  
temblarán las confiadas,  
porque se consumirá la vendimia  
y no habrá cosecha.  
<sup>11</sup> Estremézcanse las  
despreocupadas,  
tiemblen las confiadas,  
desnúdense del todo  
y cíñanse un sayal,  
<sup>12</sup> golpéense los pechos en duelo  
por los campos preciados,  
por las viñas fecundas,  
<sup>13</sup> por las tierras de mi pueblo  
donde crecen zarzas y cardos,

por las casas alegres  
y la ciudad divertida.

- <sup>14</sup> Porque el palacio está vacío,  
la ciudad populosa desierta,  
la colina y la torre de guardia,  
convertidos en cuevas  
para siempre, en delicia de asnos  
y pastizal de rebaños.

### Restauración

(65,16-25)

- <sup>15</sup> Hasta que se derrame  
sobre nosotros  
un aliento de lo alto;  
entonces el desierto será un  
jardín,

- el jardín parecerá un bosque,  
<sup>16</sup> en el desierto morará la justicia,  
y el derecho habitará en el jardín,  
<sup>17</sup> el efecto de la justicia será la  
paz,  
la función de la justicia,  
calma y tranquilidad perpetuas;  
<sup>18</sup> mi pueblo habitará  
en un lugar pacífico,  
en moradas tranquilas,  
en mansiones sosegadas;  
<sup>19</sup> aunque sea talado el bosque,  
aunque sea abatida la ciudad.  
<sup>20</sup> Dichosos ustedes  
que siembran junto al agua  
y dejan sueltos al toro y al asno.

### ISAÍAS 32,1-20

**Lea:** El profeta anuncia un futuro para Israel lleno de justicia y plenitud. Se hará realidad la gran restauración de Sión, pero hasta que eso llegue habrá momentos de angustia. Todo quedará seco y pobre, y solo el aliento de Dios, que trae vida, paz y justicia, traerá nueva vida.

**Reflexione:** Dios promete un reino de justicia. Intente imaginar cómo sería la vida en un reino así. ¿Cómo se siente? ¿Qué experimenta? ¿Qué cosas sucederán en un mundo justo y pacífico?

**Ore:** Dé gracias al Señor por su inmensa misericordia y por ese reino de justicia que nos tiene preparado a sus hijos. Dele gracias por habernos entregado su Espíritu y por Su presencia salvífica en este mundo.

**Actúe:** Realice alguna acción que ayude a que el reino de justicia y paz anunciado por el profeta comience a ser realidad hoy en la tierra.

### Esperanza en el Señor

- 33** <sup>1</sup> ¡Ay de ti, devastador,  
nunca devastado;  
saqueador, nunca saqueado!  
Cuando acabes de devastar  
te devastarán a ti,  
cuando termines de saquear  
te saquearán a ti.  
<sup>2</sup> ¡Piedad, Señor, que esperamos en ti!,  
sé nuestro brazo por la mañana  
y nuestra salvación en el peligro.  
<sup>3</sup> A tu voz atronadora  
se desbandaron los pueblos,  
al levantarte tú  
se dispersaron las naciones,

- <sup>4</sup> y se recogía botín  
como se recoge la langosta,  
se abalanzaban a él  
como avalancha de saltamontes.  
<sup>5</sup> El Señor es sublime,  
porque habita en lo alto,  
él ha llenado a Sión  
de justicia y derecho;  
<sup>6</sup> la fidelidad será su adorno,  
la sabiduría y el conocimiento  
serán su provisión salvadora,  
el respeto del Señor será su tesoro.  
<sup>7</sup> Oigan, los enviados gimen en la  
calle,

- los mensajeros de paz  
lloran amargamente:
- <sup>8</sup> están destruidas las calzadas  
y ya no transitan caminantes.  
Ha roto la alianza,  
despreciando a los testigos  
y no respetando al hombre.
- <sup>9</sup> Languidece y se marchita el país,  
el Líbano se decolora y queda  
mustio,  
el Sarón está hecho una estepa,  
están pelados el Basán y el Carmelo.
- <sup>10</sup> Ahora me pongo de pie,  
dice el Señor;  
ahora me yergo, ahora me alzo:
- <sup>11</sup> Concebirán paja y darán a luz polvo,  
y mi aliento como fuego  
los consumirá;
- <sup>12</sup> los pueblos serán calcinados,  
como cardos segados arderán.
- <sup>13</sup> Los lejanos,  
escuchen lo que he hecho;  
los cercanos, reconozcan mi valor.
- <sup>14</sup> Temen en Sión los pecadores,  
un temblor se apodera  
de los perversos:  
¿Quién de nosotros habitará  
en un fuego devorador,  
quién de nosotros habitará  
en una hoguera perpetua?
- <sup>15</sup> —El que procede con justicia,  
habla con rectitud  
y rehúsa el lucro de la opresión;  
el que sacude la mano  
rechazando el soborno  
y tapa su oído  
a propuestas sanguinarias;  
el que cierra los ojos  
para no complacerse en el mal,  
<sup>16</sup> ese morará en las alturas:  
picachos rocosos
- serán su fortificación,  
con abundancia de pan  
y provisión de agua.
- <sup>17</sup> (Un rey en su esplendor  
contemplan tus ojos,  
verán un país dilatado,  
<sup>18</sup> y te dirás sobrecogido:  
¿Dónde está el que contaba,  
dónde está el que pesaba,  
dónde el que contaba las torres?)
- <sup>19</sup> Ya no verás al pueblo violento,  
cuya lengua es oscura  
y no se entiende,  
que pronuncia de modo extraño  
e incomprensible.
- <sup>20</sup> Contempla a Sión,  
ciudad de nuestras fiestas:  
tus ojos verán a Jerusalén,  
morada tranquila,  
tienda permanente,  
cuyas estacas no se arrancarán,  
cuyas cuerdas no se soltarán.
- <sup>21</sup> Que allí el Señor  
es nuestro capitán,  
en un lugar de ríos  
y canales anchísimos,  
que no surcan barcas de remo  
ni la nave capitana los cruza:
- <sup>23a</sup> están flojas sus cuerdas,  
no sujetan el mástil  
ni despliegan las velas.
- <sup>22</sup> Porque el Señor es nuestro juez,  
el Señor nuestro gobernador,  
el Señor nuestro rey; él nos salvará:
- <sup>23b</sup> entonces el ciego  
repartirá enorme botín  
y hasta los cojos se darán al saqueo;  
y ningún vecino dirá:
- <sup>24</sup> Me siento mal,  
porque al pueblo que allí habita  
le han perdonado la culpa.

### ISAÍAS 33,1-24

**Lea:** Isaías dirige su profecía contra Asiria, enemiga de Jerusalén, ciudad que Dios ha hecho su casa. El profeta sabe que la salvación está en el Señor pero, aun entre su pueblo, solo los justos y rectos serán salvados. Él juzga a los hombres y enriquece a los pobres.

**Reflexione:** El capítulo es una llamada a la esperanza a los justos que viven en la presencia de Dios. ¿Se siente usted llamado por Dios a colaborar en su proyecto de fraternidad universal?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de poder contemplar siempre Su presencia en el mundo, que no le deje caer en el desaliento y la desesperación.

**Actúe:** Viva su día a día con la convicción cierta de que Dios está cerca de usted. Haga a sus hermanos partícipes de esta dicha, siendo generoso y justo sin temor a sufrir robo o engaño.

## ESCATOLOGÍA DE ISAÍAS II

### Juicio

(13,21s; 66,15-17; Jl 4,1-8; Sof 1,14-18)

**34**<sup>1</sup> Acérquense, pueblos,  
a escuchar;  
naciones, atiendan;  
escuche la tierra y los que la llenan,  
el mundo y cuanto produce;  
<sup>2</sup> porque el Señor está irritado  
con todas las naciones,  
enojado con todos sus ejércitos;  
los consagra al exterminio,  
los entrega a la matanza.  
<sup>3</sup> Sus muertos son arrojados  
y de los cadáveres  
se levanta el hedor,  
los montes chorrean sangre  
<sup>4</sup> y los valles se resquebrajan,  
el cielo se enrolla como un pliego  
y se marchitan sus ejércitos,  
como se marchita el follaje de la vid,  
como se marchita  
la hoja de la higuera.  
<sup>5</sup> Porque la espada del Señor  
se embriaga en el cielo:  
mírenla bajar hacia Edom  
para ejecutar a un pueblo condenado.  
<sup>6</sup> La espada del Señor chorrea sangre,  
está grasienta de sebo,  
sangre de corderos y machos cabríos,  
sebo de entrañas de carneros.  
Porque el Señor hace  
carnicería en Bosra,  
gran matanza en Edom;  
<sup>7</sup> y caen juntos búfalos  
con toros y novillos.

Se empapa la tierra de su sangre,  
el polvo está grasiento de su sebo;  
<sup>8</sup> porque es el día  
de la venganza del Señor,  
año de desquite  
para la causa de Sión.  
<sup>9</sup> Sus arroyos se transforman en brea  
y el polvo en azufre,  
su territorio se vuelve brea ardiente,  
<sup>10</sup> que no se apaga de día ni de noche,  
y su humareda sube  
perpetuamente;  
de edad en edad seguirá desolada,  
por siglos de siglos  
nadie la transitará.  
<sup>11</sup> Se adueñan de ella  
el pelícano y el erizo,  
la lechuza y el cuervo la habitan.  
El Señor le aplica la plomada del  
caos  
y el nivel del vacío;  
<sup>12</sup> y no queda nombre  
con que llamar a su reino,  
sus jefes vuelven a la nada.  
<sup>13</sup> En sus palacios crecen espinos;  
en sus torreones, cardos y ortigas;  
se convierte en morada de  
chacales,  
en guarida de avestruces;  
<sup>14</sup> se reúnen hienas y gatos salvajes,  
el chivo llama a su compañero,  
allí descansa el búho  
y encuentra dónde posarse;

- <sup>15</sup> allí anida la serpiente,  
pone, incuba y empolla sus huevos;  
allí se juntan los buitres  
sin que falten a las hembras  
compañeros.
- <sup>16</sup> Estudien el libro del Señor:  
ni uno solo de ellos falta,  
porque lo ha mandado
- la boca del Señor  
y su aliento los ha reunido.
- <sup>17</sup> Echa la suerte para ellos  
y con la cuerda de medir en su  
mano
- les reparte el país:  
lo poseerán para siempre,  
de edad en edad lo habitarán.

### ISAÍAS 34,1-17

**Lea:** Isaías describe el juicio de Dios, al que llama como testigos a todas las naciones. Todo comienza con la destrucción de los extranjeros, de Edom, para beneficiar a Sión. Se describen desastres ecológicos y muerte. Los justos heredarán esa tierra.

**Reflexione:** Todos los pueblos son testigos de la destrucción hacia la que camina la tierra. Hoy podemos afirmar como Isaías: ¿Hay destrucción, injusticia y muerte a nuestro alrededor? ¿Cuál debe ser nuestra esperanza?

**Ore:** Pida al Señor por las poblaciones más pobres y explotadas, para que no las deje caer en la desesperación, sino que les dé fe y esperanza.

**Actúe:** Sea instrumento de alegría, fe y esperanza en su entorno, especialmente entre quienes más sufren. Realice obras que les hagan ver la vida de otra manera, y ayúdeles de forma concreta.

### Vuelta a Sión

(43,19s; 55,12s)

- 35**<sup>1</sup> El desierto y la tierra reseca  
se regocijarán,  
el arenal de alegría florecerá,  
<sup>2</sup> como flor de narciso florecerá,  
desbordando de gozo y alegría;  
tiene la gloria del Libano,  
la belleza del Carmelo y del Sarón;  
ellos verán la gloria del Señor,  
la belleza de nuestro Dios.
- <sup>3</sup> Fortalezcan las manos débiles,  
afirmen las rodillas vacilantes.
- <sup>4</sup> Digan a los cobardes:  
Sean fuertes, no teman;  
ahí está su Dios,  
que trae el desquite,  
viene en persona,  
los desagraviará y los salvará.
- <sup>5</sup> Se despegarán los ojos del ciego,  
los oídos del sordo se abrirán,  
<sup>6</sup> saltará como ciervo el tullido,  
la lengua del mudo cantará;
- porque ha brotado agua  
en el desierto,  
arroyos en la estepa,  
<sup>7</sup> el arenal será un estanque,  
lo reseco un manantial,  
la hierba cañas y juncos,  
en la cueva  
donde se tumbaban chacales.
- <sup>8</sup> Lo cruzará una calzada  
que llamarán Vía Sacra,  
no pasará por ella el impuro,  
los inexpertos no se extraviarán.
- <sup>9</sup> No habrá por allí leones,  
no se acercarán bestias feroces,  
sino que caminarán los redimidos
- <sup>10</sup> y volverán por ella  
los rescatados del Señor:  
volverán a Sión con cánticos:  
en cabeza, alegría perpetua,  
siguiéndolos, gozo y alegría;  
pena y aflicción se alejarán.

**ISAÍAS 35,1-10**

**Lea:** La salvación de Dios traerá alegría infinita, y desaparecerán todas las limitaciones de las personas: la cobardía, la debilidad, las enfermedades, y también el pecado y la violencia.

**Reflexione:** La restauración del mundo es como un nuevo éxodo. El pueblo peregrina por una «calzada» que conduce a la liberación de Dios, por eso camina alegre y sin descanso. ¿Se siente usted como un peregrino en el camino de la vida? ¿Hacia dónde camina?

**Ore:** Pida al Señor que guíe sus pasos, que sea la brújula de su vida, y que le señale siempre el rumbo adecuado hasta encontrar la acogida y el descanso que todo peregrino busca.

**Actúe:** Un día que disponga de tiempo, vaya andando hacia algún lugar lejano al que siempre va en medio de transporte. Camine consciente de sus sentimientos y sensaciones al dirigirse a una meta importante gracias a sus propias fuerzas, como hacemos todos en el camino de la vida.

**SECCIÓN HISTÓRICA****Invasión de Senaquerib**

(8,5-8; 10,28-32; 2 Re 18)

**36**<sup>1</sup> El año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó.

<sup>2</sup> Desde Laquis el rey de Asiria despachó al copero mayor para que fuera con un fuerte destacamento a Jerusalén, al rey Ezequías. El copero mayor se detuvo ante el canal del Estanque de Arriba, junto al camino del Campo del Tintorero. <sup>3</sup> Salieron a recibirlo Eliacín, hijo de Jelcias, mayordomo de palacio; Sobná, el secretario, y Yoaj, el canciller, hijo de Asaf. <sup>4</sup> El copero mayor les dijo:

—Digan a Ezequías: Así dice el emperador, el rey de Asiria: ¿En qué fundas tu confianza? <sup>5</sup> Tú piensas que la estrategia y la valentía militares son cuestión de palabras. ¿En quién confías para rebelarte contra mí? <sup>6</sup> ¿Te fías de ese bastón de caña quebrada que es Egipto? Al que se apoya en él se le clava en la mano y se la atraviesa. Eso es el faraón para los que confían en él. <sup>7</sup> Y si me replicas: Confiamos en el Señor, nuestro Dios, ¿no es este el Dios cuyos lugares de culto y altares ha suprimido Ezequías, exigiendo a Judá y a Jerusalén que se postren solamente ante ese altar? <sup>8</sup> Por tanto, haz una apuesta con mi señor, el rey de Asiria, y te daré dos mil caballos, si es que tienes quien los monte. <sup>9</sup> ¿Cómo te atreves a desairar a uno de los últimos siervos de mi señor, el rey de Asiria, confiando en que Egipto te proporcionará carros y jinetes? <sup>10</sup> ¿Te crees que he subido a devastar este país sin contar con el Señor? Fue el Señor quien me dijo que subiera a devastar este país.

<sup>11</sup> Eliacín, Sobná y Yoaj dijeron al copero mayor:

—Por favor, hablemos en arameo, que lo entendemos; no nos hables en hebreo ante la gente que está en las murallas.

<sup>12</sup> Pero el copero les replicó:

—¿Crees que mi Señor me ha enviado para que les comunique a ti y a tu señor este mensaje? También es para los hombres que están en la muralla, y que con ustedes tendrán que comer su excremento y beber su orina.

<sup>13</sup> E irguiéndose el copero mayor, gritó bien fuerte en hebreo:

—Escuchen las palabras del emperador, rey de Asiria:

<sup>14</sup> Así dice el rey: que no los engañe Ezequías, porque no podrá librarlos. <sup>15</sup> Que Ezequías no los haga confiar en el Señor, diciendo: El Señor nos libraré y no entregará esta ciudad al rey de Asiria. <sup>16</sup> No hagan caso a Ezequías, porque esto dice el rey de Asiria: ríndanse y hagan la paz conmigo, y cada uno comerá de su viña y su higuera y beberá de su pozo; <sup>17</sup> hasta que llegue yo, para llevarlos a una tierra como la de ustedes, tierra de grano y de vino nuevo, tierra de pan y de viñas. <sup>18</sup> Que no los engañe Ezequías, diciendo: El Señor nos libraré. ¿Acaso los dioses de las naciones libraron a sus países de la mano del rey de Asiria? <sup>19</sup> ¿Dónde están los dioses de Jamat y Arpad, dónde los dioses de Sefarvaim? ¿Han librado a Samaría de mi poder? <sup>20</sup> ¿Qué dios de esos países ha podido librar sus territorios de mi mano? ¿Y va el Señor a librar a Jerusalén de mi mano?

<sup>21</sup> Ellos callaron y no le respondieron palabra. Tenían orden del rey de no responder. <sup>22</sup> Entonces Eliacín, hijo de Jelcías, el mayordomo de palacio, Sobná, el secretario, y Yoaj el canciller, hijo de Asaf, se presentaron al rey Ezequías con las vestiduras rasgadas y le comunicaron las palabras del copero mayor.

### ISAÍAS 36,1-22

**Lea:** Este capítulo narra el inicio de la invasión de Asiria en tiempos de Ezequías. Un mensajero de Senaquerib habla a los israelitas del poder de su señor y de la incapacidad de Ezequías y de su Dios para liberarlos. A cambio de que se entreguen, promete libertad y buena tierra para todos.

**Reflexione:** Las palabras del copero asirio son una mezcla de promesa y amenaza. Igual puede ocurrirnos hoy. ¿Se ha sentido alguna vez amenazado o tentado por algo o alguien que le insta a no ser fiel a su fe?

**Ore:** Pida a Dios que le dé fuerza para ser siempre fiel a su fe y coherente a los valores del Evangelio, sin dejarse apabullar por otros valores contrarios, aunque sean frecuentes en nuestra cultura.

**Actúe:** Cuando se encuentre en un dilema entre algo que le dicta su fe y algo contrario que le dicta la cultura o el entorno —el egoísmo, la explotación— recuerde el comportamiento de Jesús en el Evangelio.

### Recurso a Isaías

(2 Re 19; Is 14,24-27)

**37**<sup>1</sup> Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y se dirigió al templo del Señor, <sup>2</sup> y despachó a Eliacín, el mayordomo de palacio; a Sobná, el secretario, y a los sacerdotes más ancianos, vestidos de sayal, para que fueran a decirle al profeta Isaías, hijo de Amós:

<sup>3</sup>—Así dice Ezequías: Hoy es un día de angustia, de castigo y de vergüenza; los hijos llegan al parto, y no hay fuerza para darlos a luz. <sup>4</sup> Ojalá oiga el Señor las palabras del copero mayor, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para ultrajar al Dios vivo, y castigue las palabras que el Señor, tu Dios, ha oído. Reza por el resto que todavía subsiste.

<sup>5</sup> Los ministros del rey Ezequías se presentaron a Isaías <sup>6</sup> y él les respondió:

—Digan a su señor: Así dice el Señor: No te asustes por esas palabras que has oído, por las blasfemias de los criados del rey de Asiria. <sup>7</sup> Yo mismo les meteré un

espíritu, y cuando oiga ciertas noticias, se volverá a su país, y en su país lo haré morir a espada.

## Segunda versión de la embajada

(10,5-16)

<sup>8</sup> El copero mayor regresó y encontró al rey de Asiria combatiendo contra Alba, porque había oído que el rey se había retirado de Laquis <sup>9</sup> al recibir la noticia de que Tajarca, rey de Nubia, había salido para luchar contra él.

Senaquerib envió de nuevo mensajeros a Ezequías a decirle:

<sup>10</sup> —Digan a Ezequías, rey de Judá: Que no te engañe tu Dios, en quien confían, pensando que Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. <sup>11</sup> Tú mismo has oído cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países, exterminándolos, ¿y tú te vas a librar? <sup>12</sup> ¿Los salvaron a ellos los dioses de los pueblos que mis predecesores destruyeron: Gozán, Jarrán, Résef y los adanitas de Telasar? <sup>13</sup> ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad, el rey de Sefarvain, de Hená y de Avá?

## Oración de Ezequías

(Sal 44)

<sup>14</sup> Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó: <sup>15</sup> después subió al templo, la desplegó ante el Señor y oró:

<sup>16</sup> Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel,  
sentado sobre querubines:  
tú solo eres el Dios  
de todos los reinos del mundo,  
tú hiciste el cielo y la tierra.

<sup>17</sup> Presta oído, Señor, y escucha;  
abre tus ojos, Señor, y mira.  
Escucha el mensaje  
que ha enviado Senaquerib  
para ultrajar al Dios vivo.

<sup>18</sup> Es verdad, Señor: los reyes de Asiria  
han asolado todas las naciones  
y sus territorios,  
<sup>19</sup> han quemado todos sus dioses  
—porque no son dioses,  
sino hechura de manos humanas,  
leño y piedra— y los han destruido.

<sup>20</sup> Ahora, Señor, Dios nuestro,  
sálvanos de su mano,  
para que sepan  
todos los reinos del mundo  
que tú solo, Señor, eres Dios.

## Respuesta de Isaías

(2 Re 19,20-28; Is 10,5-16)

<sup>21</sup> Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías:

—Así dice el Señor, Dios de Israel: He oído lo que me pides acerca de Senaquerib, rey de Asiria. <sup>22</sup> Esta es la sentencia que el Señor pronuncia contra él:

Te desprecia  
y se burla de ti  
la doncella, la ciudad de Sión:  
menea la cabeza a tu espalda  
la ciudad de Jerusalén.

<sup>23</sup> ¿A quién has ultrajado e  
insultado,  
contra quién has alzado la voz  
y levantado tus ojos a lo alto?  
¡Contra el Santo de Israel!

<sup>24</sup> Por medio de tus servidores  
has ultrajado al Señor:  
Con mis numerosos carros  
yo he subido  
a las cimas de los montes,  
a las cumbres del Líbano;  
he talado la estatura de sus cedros  
y sus mejores cipreses;  
llegué hasta la última cumbre,  
hasta lo más denso de su bosque.



<sup>25</sup> Yo excavé pozos  
y bebí aguas extranjeras;  
sequé bajo la planta de mis pies  
todos los canales de Egipto.

<sup>26</sup> —¿No lo has oído?  
Desde antiguo lo decidí,  
en tiempos remotos lo preparé,  
y ahora lo realizo;  
por eso tú reduces  
las ciudades fortificadas  
a montones de escombros.

<sup>27</sup> Sus habitantes, faltos de fuerza,  
con la vergüenza de la derrota,  
fueron como hierba del campo,  
como verde de los prados,  
como grama de las azoteas  
marchitada antes de crecer.

<sup>28</sup> Sé cuándo te sientas y te levantas,  
cuándo entras y sales;

<sup>29</sup> porque te agitas contra mí  
y tu arrogancia  
sube a mis oídos,  
te pondré mi argolla en la nariz  
y mi freno en el hocico,  
y te llevaré por el camino  
por donde viniste.

### Signo para Ezequías

(2 Re 19,29-34)

<sup>30</sup> Esto te servirá de señal:  
Este año comerán el grano caído;

### Desenlace

<sup>36</sup> Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres; por la mañana, al despertar, los encontraron cadáveres.

<sup>37</sup> Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, se volvió a Nínive, y se quedó allí. <sup>38</sup> Y un día, mientras estaba postrado en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramélec y Saréser lo mataron con la espada, y escaparon al territorio de Ararat. Y le sucedió en el trono su hijo Asaradón.

el año que viene,  
lo que brote sin sembrar;  
el año tercero sembrarán  
y cosecharán,  
plantarán viñas  
y comerán sus frutos.

<sup>31</sup> De nuevo  
el resto de la casa de Judá  
echará raíces por abajo  
y dará frutos por arriba;  
<sup>32</sup> porque de Jerusalén saldrá un  
resto,  
los supervivientes, del Monte  
Sión:  
¡el celo del Señor Todopoderoso  
lo cumplirá!

<sup>33</sup> Por eso, así dice el Señor  
acerca del rey de Asiria:  
No entrará en esta ciudad,  
no disparará contra ella su flecha,  
no se acercará con escudo  
ni levantará contra ella un  
terraplén;

<sup>34</sup> por el camino por donde vino  
se volverá,  
pero no entrará en esta ciudad  
—oráculo del Señor—.

<sup>35</sup> Yo defenderé a esta ciudad  
para salvarla,  
por mi honor y el de David, mi  
siervo.

### ISAÍAS 37,1-38

**Lea:** Ezequías acude a Isaías y le explica la amenaza de Asiria y la dificultad en que se encuentran. El profeta le tranquiliza: Senaquerib huirá de Jerusalén y morirá en Asiria. Ezequías ora a Dios, que le escucha y le responde a través de Isaías. Su predicción sobre el final de Senaquerib se cumple literalmente.

**Reflexione:** Ezequías confía en el profeta, pero a pesar de ello se dirige a Dios, alabándole y pidiéndole ayuda. ¿Se ha sentido usted asustado y desesperanzado alguna vez? ¿Ha buscado en el Señor su consuelo?

**Ore:** Participe de la oración de Ezequías: «Dios de Israel, sentado sobre querubines: tú solo eres el Dios de todos los reinos del mundo, tú hiciste el cielo y la tierra (...). Sálvanos de su mano».

**Actúe:** Cuando sienta grandes dificultades, haga su propia oración, igual que Ezequías, una oración sincera y auténtica que nazca de su corazón.

## Enfermedad y sanación de Ezequías

(2 Re 20,1-11)

**38**<sup>1</sup> En aquel tiempo, Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amós, fue a visitarlo y le dijo:

—Así dice el Señor: Haz testamento, porque vas a morir sin remedio.

<sup>2</sup> Entonces, Ezequías volvió la cara a la pared y oró al Señor:

<sup>3</sup> —Señor, ten presente que he procedido de acuerdo contigo, con corazón sincero e íntegro, y que he hecho lo que te agrada.

Y lloró con largo llanto.

<sup>4</sup> El Señor dirigió la palabra a Isaías:

<sup>5</sup> —Ve y dile a Ezequías: Así dice el Señor, Dios de tu padre David: He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Mira, añado a tus días otros quince años. <sup>6</sup> Los libraré de las manos del rey de Asiria, a ti y a esta ciudad, y la protegeré.

<sup>21</sup> Isaías ordenó:

—Que traigan un unguento de higos y lo apliquen a la herida para que se sane.

<sup>22</sup> Ezequías dijo:

—¿Cuál es la señal de que subiré a la casa del Señor?

<sup>7</sup> Respondió:

—Esta es la señal del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra dada: <sup>8</sup> En el reloj de sol de Ajaz haré que la sombra retroceda los diez grados que ha avanzado.

Y desanduvo el sol en el reloj los diez grados que había avanzado.

## Cántico de Ezequías

(Sal 30; 88)

<sup>9</sup> Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando enfermó y sanó de la enfermedad:

<sup>10</sup> —Yo pensé: En lo mejor de mis días, tengo que marchar hacia las puertas del abismo; me privan del resto de mis años.

<sup>11</sup> Yo pensé: Ya no veré más al Señor en la tierra de los vivos, ya no miraré a los hombres entre los habitantes del mundo.

<sup>12</sup> Levantan y enrollan mi morada como tienda de pastores. Como un tejedor enrollaba yo mi vida,

y me cortan la trama.

Día y noche me estabas acabando,

<sup>13</sup> sollozo hasta el amanecer.

Me quiebras los huesos como un león,

día y noche me estás acabando.

<sup>14</sup> Como una golondrina estoy piando, gimo como una paloma. Mis ojos mirando al cielo se consumen:

¡Señor, que me oprimen, sal fiador por mí!

<sup>15</sup> ¿Qué le diré y qué pensaré si él es quien lo hace?

Huye de mí el sueño por la amargura de mi alma.

<sup>16</sup> Los que Dios protege, viven, y entre ellos vivirá mi espíritu: me has sanado, me has hecho revivir.

<sup>17</sup> La amargura se me volvió paz cuando detuviste mi vida ante la tumba vacía y volviste la espalda a todos mis pecados.

<sup>18</sup> El abismo no te da gracias, ni la muerte te alaba, ni esperan en tu fidelidad los que bajan a la fosa.

<sup>19</sup> Los vivos, los vivos son quienes te dan gracias: como yo ahora. El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

<sup>20</sup> Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas todos nuestros días en la casa del Señor.

### ISAÍAS 38,1-20

**Lea:** El capítulo narra la grave enfermedad de Ezequías y la petición de auxilio a Dios a través de Isaías. Solo por su empeño y oración Dios lo salva, le promete quince años más de vida y le da pruebas de ello. Ezequías expresa su gratitud y la angustia que ha sufrido en una bella oración.

**Reflexione:** La enfermedad puede ser un momento duro pero privilegiado de la vida para descubrir la presencia de Dios. ¿Ha tenido usted esta experiencia? ¿Cuáles han sido sus sentimientos?

**Ore:** Dé gracias al Señor por cada momento de su existencia y por estar siempre a su lado. Pida por su salud y por la de las personas a las que ama.

**Actúe:** Comparta con alguien próximo a usted la oración que acaba de realizar: el recuerdo de la enfermedad y sus huellas en usted, la experiencia de fe a la que le condujo, su gratitud por la salud.

## Embajada del rey de Babilonia

(2 Re 20,12-19)

**39**<sup>1</sup> En aquel tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y regalos al rey Ezequías cuando se enteró de que se había restablecido de su enfermedad.

<sup>2</sup> Ezequías se alegró y enseñó a los mensajeros su tesoro: la plata y el oro, los perfumes y ungüentos, toda la vajilla y cuanto había en sus depósitos. No quedó nada en su palacio y en sus dominios que Ezequías no les enseñase.

<sup>3</sup> Pero el profeta Isaías se presentó al rey Ezequías y le dijo:

—¿Qué ha dicho esa gente y de dónde vienen a visitarte?

Ezequías contestó:

—De una tierra lejana han venido a visitarme: de Babilonia.

<sup>4</sup> Isaías preguntó:

—¿Qué han visto en tu casa?

Ezequías contestó:

—Han visto toda mi casa; no he dejado de enseñarles nada de mis tesoros.

<sup>5</sup> Isaías le replicó:

—Escucha la Palabra del Señor Todopoderoso: <sup>6</sup> Mira: llegarán días en que todo lo que hay en tu casa, cuanto atesoraron tus abuelos hasta hoy, se lo llevarán a Babilonia. No quedará nada, dice el Señor. <sup>7</sup> Y a los hijos que de ti salieron, que tú engendraste, se los llevarán a Babilonia para que sirvan como palaciegos del rey.

<sup>8</sup> Ezequías contestó:

—Es favorable la Palabra del Señor que has pronunciado.

Porque se decía: Mientras yo viva habrá paz y seguridad.

**ISAÍAS 39,1-8**

**Lea:** Ezequías recibe la visita de mensajeros de Babilonia, se siente halagado y, orgulloso, les muestra todas sus riquezas. Isaías predice entonces la futura invasión que sufrirá Israel a manos de este reino, todavía lejano y desconocido. Pero Ezequías se siente a salvo: falta mucho para dicha invasión.

**Reflexione:** Ezequías, a pesar de ser justo y fiel a Dios, piensa egoístamente: solo sus descendientes, y no él, sufrirán el castigo por su soberbia. ¿Qué le suscita esta actitud de Ezequías? ¿Ha sentido usted algo parecido alguna vez?

**Ore:** Pida a Dios que le perdone las veces que ha caído en el egoísmo, que ha pensado apenas en usted y no en los demás. Pídale que le dé un corazón generoso y humilde para superar esa tendencia que todos podemos tener.

**Actúe:** La próxima vez que se vea tentado por el egoísmo haga lo contrario de lo que su cabeza le pide: si le pide guardar, comparta; si le pide esconder, saque a la luz.

## ISAÍAS II (Deuteroisaías)

**Autor y época.** Es hoy opinión común que estos capítulos son obra de un profeta anónimo que ejerció su ministerio entre los desterrados de Babilonia, durante el ascenso de Ciro (553-539 a.C.). Tras conquistar Ecbatana, capital de los medos (553 a.C.), Ciro marcha contra Lidia y se apodera de gran parte de Asia Menor (Is 41,2s; 45,1-3). Toma la capital de Babilonia en el 539 a.C., se proclama emperador e inaugura una política de tolerancia que culmina con el edicto de repatriación de los judíos (538 a.C.).

Los deportados se repartían en tres categorías aproximadamente: los instalados en la nueva patria, los resignados sin esperanza, y los que resisten y sueñan con el retorno. Podemos imaginar sus reacciones al observar los acontecimientos políticos.

**El mensaje de Isaías II.** Este profeta anónimo es un extraordinario teólogo y un magnífico poeta. Concibe su obra como un segundo Éxodo, semejante y más glorioso que el primero. Conserva la estructura base y muchos motivos del primero y los trasfigura y exalta.

El destierro es para nuestro profeta el lugar de la redención de Israel, de la que saldrá purificado como un nuevo pueblo, guiado por el Dios de la historia a través de un nuevo éxodo hacia el cumplimiento escatológico y definitivo de la promesa. Isaías II anuncia el futuro, no en forma puntual y circunstancial, sino con arrebatado poético, con imágenes y símbolos gloriosos, con horizonte ilimitado.

Los símbolos acogen la realidad puntual y circunstancial desbordándola, porque apuntan a una realidad superior, suprema: la liberación auténtica que las otras preparan y prefiguran y que abarca ya a todas las naciones de la tierra, una alianza que Jeremías verá impresa en el corazón de todos los humanos.

Para su tarea, el profeta, que lleva el nuevo título de «evangelista» o heraldo de buenas noticias, dispone solo de la «palabra», la cual enmarca la obra entera, 40,8 y 51,11. Es eficaz, es como promesa de Dios.

De múltiples resistencias tiene que triunfar el Señor. Primero de Babilonia, cruel y soberbia, confiada en sus dioses y en sus magos. Segundo, de los dioses de Babilonia a quienes el Señor desafía a que demuestren su capacidad de predecir y realizar. La tercera resistencia es la más grave, porque es la del pueblo judío que se resiste a esperar.

El pueblo se cansa y protesta (40,20), tiene miedo (41,13s), es ciego y sordo (42,18-20), nostálgico (43,18), pecador (43,23), no comprende la elección de un extranjero (45,9-11), es falso y obstinado (48,1-8), se cree abandonado (49,14).

El profeta tiene que convertir a la esperanza a ese pueblo fracasado o resignado o desalentado. No basta creer (7,9), hay que esperar, pues cuando suene la hora, solo los esperanzados harán real el objeto de su esperanza: se pondrán en camino y volverán.

**El Siervo.** Aunque varios personajes están al servicio del Señor, hay uno anónimo que lleva el título de Siervo y que emerge del contexto próximo en

cuatro cantos: 42,1-4 (prolongado en 42,5-13); 49,1-7 (prolongado en 49,8-13); 50,4-9, y 52,13-53,12. Su vocación es profética y semejante a la de Moisés, es dramática por la actitud del pueblo, es trágica y gloriosa.

Su figura contrasta con la del pueblo. Israel es cobarde (40,27; 41,28; 44s), él es valiente (49,4; 50,7-9); Israel es pecador (43,27; 48,4), él es inocente (50,5; 53,9); Israel es impaciente (40,27; 49,14), él es paciente (53,7); Israel ha de expiar por sí (43,22; 47,6; 50,1; 54,7), él expía por otros (53,4-6.8-11).

¿Quién es este misterioso personaje? Es difícil saber si el autor se refiere simbólicamente a una persona individual, a un grupo o al pueblo entero de Israel. El judaísmo posterior dio una interpretación mesiánica a estos cantos misteriosos, pero fue Jesús de Nazaret el que se identificó a sí mismo como el Siervo. La profecía del deuterocanónico es uno de los textos más citados del Nuevo Testamento; el evangelio de Juan, aunque sin citarlo, está bajo su influjo.

## La Buena Noticia

(52,7-10)

- 40**<sup>1</sup> Consuelen,  
consuelen a mi pueblo,  
dice su Dios:  
<sup>2</sup> hablen al corazón de Jerusalén,  
anúncienle  
que se ha cumplido su condena  
y está pagado su crimen,  
ya que de la mano del Señor  
ha recibido  
doble castigo por sus pecados.  
<sup>3</sup> Una voz grita: En el desierto  
preparen un camino al Señor;  
tracen en la llanura  
un sendero para nuestro Dios;  
<sup>4</sup> que los valles se levanten,  
que montes y colinas se aplanen,  
que lo torcido se enderece  
y lo escabroso se nivele;  
<sup>5</sup> y se revelará la gloria del Señor  
y la verán  
todos los hombres juntos  
—ha hablado la boca del Señor—.  
<sup>6</sup> Dice una voz: Grita.  
Respondo: ¿Qué debo gritar?  
Toda carne es hierba  
y su belleza como flor campestre:  
<sup>7</sup> se seca la hierba,  
se marchita la flor,  
cuando el aliento del Señor  
sopla sobre ellos;  
<sup>8</sup> se seca la hierba,  
se marchita la flor,  
pero la Palabra de nuestro  
Dios  
se cumple siempre.  
<sup>9</sup> Súbete a un monte elevado,  
mensajero de Sión;  
alza fuerte la voz,  
mensajero de Jerusalén;  
álzala, no temas,  
di a las ciudades de Judá:  
Aquí está su Dios.  
<sup>10</sup> Miren,  
el Señor Dios llega con poder,  
y su brazo manda.  
Miren, viene con él su salario,  
delante de él su recompensa.  
<sup>11</sup> Como un pastor  
que apacienta el rebaño,  
su brazo lo reúne,  
toma en brazos los corderos  
y hace recostar a las madres.

**ISAÍAS 40,1-11**

**Lea:** El segundo Isaías envía un mensaje de consuelo para Israel: Dios lo ha castigado, pero se compadecerá de él pues es su pastor. Dios reúne a su pueblo, le da descanso, lo salva.

**Reflexione:** Israel está desterrado en Babilonia, pero tras este castigo llega el perdón de Dios y el consuelo del profeta. ¿Sabe usted dirigir palabras de consuelo a quienes las necesitan? ¿Cómo cumplir la misión profética: «Consuelen, consuelen a mi pueblo»?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de saber ser Su instrumento de consuelo para los demás, en especial para los que sufren y están abatidos.

**Actúe:** Observe los sufrimientos de quienes están a su alrededor y diríjales palabras de consuelo. Hágalo especialmente con quienes sienten sobre sí el peso de la culpa, como hace Isaías con Israel.

**Polémica de Dios con los ídolos**

(41,21-29; 44,6-8; Sab 13-15)

<sup>12</sup> ¿Quién ha medido a puñados el mar,  
o mensurado a palmos el cielo,  
o a cuartillos el polvo de la tierra?

¿Quién ha pesado  
en la balanza los montes  
y en la báscula las colinas?

<sup>13</sup> ¿Quién ha medido  
el Espíritu del Señor?  
¿Quién le ha sugerido su proyecto?

<sup>14</sup> ¿Con quién se aconsejó  
para entenderlo,  
para que le enseñara  
el camino exacto?,  
¿para que le enseñara el saber  
y le sugiriese el método inteligente?

<sup>15</sup> Miren, las naciones  
son gotas de un balde  
y valen lo que el polvillo de balanza.

Miren, las islas  
pesan lo que un grano,

<sup>16</sup> el Líbano no basta para leña,  
sus fieras no bastan  
para el holocausto.

<sup>17</sup> Frente a él las naciones  
todas son como si no existieran,  
para él no cuentan  
absolutamente nada.

<sup>18</sup> ¿Con quién podrán  
ustedes comparar a Dios,  
qué imagen van a contraponerle?

<sup>19</sup> ¿La estatua que funde el escultor  
y el orfebre recubre de oro  
y le suelda cadenas de plata?

**41** <sup>6</sup> Ellos se ayudan uno a otro,  
dicen a su compañero:  
Ánimo,

<sup>7</sup> y el escultor anima al orfebre;  
el que forja a martillo  
al que golpea el yunque,  
diciendo: Buena soldadura,  
y la sujetan con clavos  
para que no se mueva.

**40** <sup>20</sup> El demasiado modesto  
para hacer esa ofrenda  
escoge una madera  
incorruptible,  
se busca un hábil escultor  
que le haga una estatua  
que no se mueva.

<sup>21</sup> ¿No saben, no lo han oído,  
no se lo han anunciado  
de antemano;  
no lo han comprendido  
desde la fundación del mundo?

<sup>22</sup> El que se sienta  
sobre la cúpula de la tierra  
–sus habitantes  
parecen saltamontes–;

el que tendió como toldo el cielo  
y lo desplegó

como tienda que se habita;

<sup>23</sup> el que reduce a nada a los príncipes  
y convierte a los gobernantes  
en nulidad:

<sup>24</sup> apenas plantados,  
apenas sembrados,  
apenas arraigan sus brotes en tierra,  
sopla sobre ellos y se marchitan,  
y el vendaval  
los arrebató como paja.

<sup>25</sup> ¿A quién podrán compararme?  
¿A quién me asemejo?  
—dice del Santo—.

<sup>26</sup> Levanten los ojos a lo alto y miren:  
¿quién creó aquello?  
Él que cuenta y despliega su ejército  
y a cada uno lo llama por su nombre;  
tan grande es su poder,  
tan robusta su fuerza,  
que no falta ninguno.

### Polémica de Dios con el pueblo

(43,22-28; 45,9-14; 50,13)

<sup>27</sup> ¿Por qué andas hablando, Jacob,  
y diciendo, Israel:

Mi suerte está oculta al Señor,  
mi Dios ignora mi causa?

<sup>28</sup> ¿Acaso no lo sabes,  
es que no lo has oído?

El Señor es un Dios eterno  
y creó los confines del mundo.  
No se cansa, no se fatiga,  
es insondable su inteligencia.

<sup>29</sup> Él da fuerza al cansado,  
acrecienta el vigor del inválido;

<sup>30</sup> aun los muchachos  
se cansan, se fatigan,  
los jóvenes tropiezan y vacilan;

<sup>31</sup> pero los que esperan en el Señor  
renuevan sus fuerzas,  
echan alas como las águilas,  
corren sin cansarse,  
marchan sin fatigarse.

### ISAÍAS 40,12-31

**Lea:** El profeta contrapone la grandeza creadora de Dios con la pequeñez de los ídolos, creados por hombres y fácilmente destruibles. Estos no valen nada. En cambio, Dios ha hecho todo y conoce todo, se apiada de sus fieles y da fuerza a los más débiles.

**Reflexione:** La grandeza e infinitud de Dios están más allá de la comprensión humana, así como su promesa y amor eternos. Cuando pretendemos comprenderle, o creemos saber a quién perdona y a quién castiga, pretendemos limitar Su amor. ¿Se siente usted tentado de «conocer» y «manejar» a Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su infinita grandeza y misericordia, y pídale que le dé humildad para reconocer las limitaciones y posibilidades humanas.

**Actúe:** Viva su vida cotidiana con humildad, reconociéndose limitado en su conocimiento y en su amor. Evite siempre juzgar a otras personas, a quienes solo Dios conoce y ama del todo.

### Dios promete la liberación a Israel: Vocación de Ciro

(45,1-8; 48,12-19)

**41** <sup>1</sup> Islas, callen ante mí;  
naciones, esperen mi desafío.  
Que se acerquen a hablar,  
comparezcamos juntos a juicio.

<sup>2</sup> ¿Quién lo ha mandado  
desde oriente  
y convoca la victoria a su paso,  
le entrega los pueblos,



- le somete los reyes?  
 Su espada los tritura  
 y su arco los dispersa como paja;  
<sup>3</sup> los persigue y avanza seguro  
 por sendas que sus pies no pisaban  
<sup>4</sup> ¿Quién lo ha hecho y ejecutado?  
 El que anuncia  
 el futuro de antemano.  
 Yo, el Señor, que soy el primero,  
 yo estoy con los últimos.  
<sup>5</sup> Véanlo, islas, y estremézcanse,  
 tiemblen los confines del mundo.

### Israel, siervo del Señor

(44,1-5; Sal 48)

- <sup>8</sup> Tú, Israel, siervo mío;  
 Jacob, mi elegido;  
 estirpe de Abrahán, mi amigo.  
<sup>9</sup> Tú, a quien tomé  
 en los confines del mundo,  
 y llamé de las regiones  
 más remotas,  
 a quien dije: Tú eres mi siervo,  
 te he elegido y no te he rechazado.  
<sup>10</sup> No temas, que yo estoy contigo;  
 no te angusties, que yo soy tu Dios:  
 te fortalezco y te auxilio  
 y te sostengo  
 con mi diestra victoriosa.  
<sup>11</sup> Mira: se avergonzarán derrotados  
 los que se enardecen contra ti;  
 serán aniquilados y perecerán  
 los que pleitean contra ti;  
<sup>12</sup> buscarás sin encontrarlos  
 a los que pelean contra ti;  
 serán aniquilados, dejarán de existir  
 los que guerrear contra ti.  
<sup>13</sup> Porque yo, el Señor, tu Dios  
 te agarro de la diestra,  
 y te digo: No temas,  
 yo mismo te auxilio.  
<sup>14</sup> No temas, gusanito de Jacob,  
 oruga de Israel,  
 yo mismo te auxilio  
 –oráculo del Señor–,  
 tu redentor es el Santo de Israel.  
<sup>15</sup> Mira, te convierto  
 en un instrumento de trillar, afilado,  
 nuevo, dentado:

- trillarás los montes y los triturarás,  
 convertirás en paja las colinas;  
<sup>16</sup> los echarás al viento,  
 y el viento los arrebatará,  
 el vendaval los dispersará;  
 y tú te alegrarás con el Señor,  
 te gloriarás del Santo de Israel.

### Nuevo éxodo

(43,14-21; 48,20-22; 52,11s)

- <sup>17</sup> Los pobres y los indigentes  
 buscan agua, y no la hay;  
 su lengua está reseca de sed.  
 Yo, el Señor, les responderé;  
 yo, el Dios de Israel,  
 no los abandonaré.  
<sup>18</sup> Haré brotar ríos en las dunas;  
 en medio de los valles,  
 manantiales;  
 transformaré el desierto en estanque  
 y el arenal en fuentes de agua;  
<sup>19</sup> pondré en el desierto cedros,  
 y acacias, y mirtos, y olivos;  
 plantaré en la estepa cipreses,  
 junto con olmos y alerces.  
<sup>20</sup> Para que vean y conozcan,  
 reflexionen y aprendan de una vez  
 que la mano del Señor lo ha hecho,  
 que el Santo de Israel lo ha creado.

### Pleito con los dioses

(43,8-13)

- <sup>21</sup> Expongan su caso, dice el Señor;  
 presenten sus pruebas,  
 dice el Rey de Jacob;  
<sup>22</sup> que se adelanten  
 y nos anuncien lo que va a suceder.  
 Nárrennos sus predicciones pasadas  
 y prestaremos atención;  
 anúnciennos el futuro,  
 y comprobaremos el desenlace;  
<sup>23</sup> narren los sucesos futuros,  
 y sabremos que son dioses.  
 Hagan algo, bueno o malo,  
 que nos demos cuenta  
 y lo veamos todo.  
<sup>24</sup> Miren, ustedes son nada;  
 sus obras, vacío;  
 es despreciable elegirlos.

25 Yo lo hice aparecer en el norte,  
y ha venido;  
en oriente lo llamo por su nombre;  
pisará gobernantes como barro,  
como pisa el alfarero la arcilla.  
26 ¿Quién lo anunció de antemano  
para que lo supiéramos,  
por adelantado para que dijéramos:  
Tiene razón?  
Ninguno lo narra, ninguno lo anuncia,  
nadie oye el discurso de ustedes.

27 Lo anuncié yo el primero en Sión  
y envié un mensajero a  
Jerusalén.  
28 Busqué;  
pero entre ellos no había nadie,  
ningún consejero a quien  
preguntarle  
para que me informara.  
29 Todos juntos eran nada;  
sus obras, vacío;  
aire y nulidad sus estatuas.

### ISAÍAS 41,1-29

**Lea:** Dios promete a Israel su salvación, pues es su siervo, su elegido. Israel se convertirá en instrumento de Dios, y en su camino por el desierto encontrará al Señor, como en el éxodo. Nadie excepto Dios conoce el futuro, por eso hace lo que desea con Jerusalén.

**Reflexione:** Israel, «gusanito de Jacob», es siervo de Dios, elegido por Él para salvarse. Una comprensión adecuada del servicio no puede ser confundida con servidumbre. ¿Cómo entiende usted el servicio? ¿Se siente elegido y siervo de Dios? ¿Cómo traduce ese servicio?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a ser siempre fiel servidor suyo, y que su actitud de servicio sea su «tarjeta de visita», la que le identifica como cristiano.

**Actúe:** Piense en las necesidades de alguien cercano a usted y decida qué puede hacer a favor de esa persona. Lleve a cabo esa acción.

### Primer cántico del siervo: Presentación

(49,1-13; 50,4-11; 52,12-53,12; Mt 12,18-21)

**42**<sup>1</sup> Miren a mi siervo,  
a quien sostengo;  
mi elegido, a quien prefiero.  
Sobre él he puesto mi Espíritu,  
para que promueva  
el derecho en las naciones.  
2 No gritará, no clamará,  
no voceará por las calles.  
3 No romperá la caña quebrada,  
no apagará la mecha vacilante.  
Promoverá fielmente el derecho,  
4 no vacilará ni se quebrará,  
hasta implantar  
el derecho en la tierra,  
y su ley que esperan las islas.  
5 Así dice el Señor Dios,  
que creó y desplegó el cielo,  
añanzó la tierra con su vegetación,

dio el respiro al pueblo que la  
habita  
y el aliento  
a los que se mueven en ella.  
6 Yo, el Señor,  
te he llamado para la justicia,  
te he tomado de la mano,  
te he formado  
y te he hecho alianza de un  
pueblo,  
luz de las naciones.  
7 Para que abras los ojos de los ciegos,  
saques a los cautivos de la prisión  
y de la cárcel  
a los que habitan en tinieblas:  
8 Yo soy el Señor, este es mi Nombre,  
no cedo mi gloria a nadie  
ni mi honor a los ídolos.

- <sup>9</sup> Lo antiguo ya ha sucedido,  
y algo nuevo yo anuncio,  
antes de que brote se lo comunico.

### Himno

(Sal 96; 98)

- <sup>10</sup> Canten al Señor un cántico nuevo,  
y llegue su alabanza  
a los confines de la tierra;  
los que se hacen al mar,  
los que lo pueblan,  
las costas y sus habitantes.
- <sup>11</sup> Alégrese el desierto con sus tiendas,  
los poblados que habita Cadar;  
exulten los vecinos de Petra,  
clamen desde la cumbre  
de las montañas;
- <sup>12</sup> den gloria al Señor,  
pronuncien su alabanza  
en las costas.
- <sup>13</sup> El Señor sale como un héroe,  
excita su ardor como un guerrero,  
lanza el alarido  
desafiando al enemigo.

### Nueva salvación

- <sup>14</sup> Desde antiguo guardé silencio,  
me callaba, aguantaba;  
como parturienta,  
jadeo y resuello.
- <sup>15</sup> Arrasaré montes y colinas,  
secaré toda su hierba,  
convertiré los ríos en tierra árida,  
secaré los estanques;
- <sup>16</sup> conduciré a los ciegos  
por un camino que desconocen,  
los guiaré por senderos que ignoran.  
Ante ellos convertiré  
las tinieblas en luz,  
lo escabroso en llano.  
Esto es lo que pienso hacer,  
y no dejaré de hacerlo.

- <sup>17</sup> Retrocederán defraudados  
los que confían en el ídolo,  
los que dicen a una estatua:  
Tú eres nuestro Dios.

### Ceguera del pueblo

(6,9s; 22,8-11)

- <sup>18</sup> Sordos, escuchen y oigan;  
ciegos, miren y vean:
- <sup>19</sup> ¿quién es ciego sino mi siervo,  
quién es sordo  
sino el mensajero que envió?  
¿Quién es ciego como mi enviado,  
quién es sordo  
como el siervo del Señor?
- <sup>20</sup> Mucho mirar y no sacabas nada,  
con los oídos abiertos no te  
enterabas.
- <sup>21</sup> El Señor, por amor de su justicia,  
quería glorificar y engrandecer su  
ley;
- <sup>22</sup> pero son un pueblo saqueado  
y despojado,  
atrapados todos en cuevas,  
encerrados en cárceles.  
Lo saqueaban, y nadie lo libraba;  
lo despojaban,  
y nadie decía: Devuélvelo.
- <sup>23</sup> ¿Quién de ustedes  
prestará oído a esto,  
y atento escuchará el futuro?
- <sup>24</sup> ¿Quién entregó a Jacob al saqueo,  
a Israel al despojo?  
¿No fue el Señor,  
contra quien pecamos  
no queriendo seguir sus caminos  
ni obedecer su ley?
- <sup>25</sup> Descargó sobre él el ardor de su ira,  
el furor de la guerra;  
lo rodeaban sus llamas,  
y no se daba cuenta;  
lo quemaban, y no hacía caso.

### ISAÍAS 42,1-25

**Lea:** Este capítulo nos presenta al «siervo de Dios», que viene a juzgar con misericordia y a traer la paz. Es el propio Dios. Los hombres deben alabarle, porque con Él viene la salvación a un pueblo ciego que no sabía ver al Señor ni obedecer su Ley. Ahora tienen otra oportunidad.

**Reflexión:** El «siervo» ha de ser mediador de la justicia de Dios, agente de paz universal, «luz de las naciones». ¿Ha tenido usted la oportunidad de ser agente de paz? ¿Cómo lo ha realizado? ¿Siente que el trabajo por la paz es inevitable para todo cristiano?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser pacificador, de llevar la paz con gestos, acciones y palabras a los lugares o personas que viven conflictos y violencia.

**Actúe:** Piense en una situación de conflicto de su barrio, de su trabajo, de su casa, y en una acción que usted pueda realizar para que ese conflicto se suavice o desaparezca.

## Rescate del pueblo

- 43**<sup>1</sup> Y ahora, así dice el Señor,  
el que te creó, Jacob;  
el que te formó, Israel:  
No temas, que te he redimido,  
te he llamado por tu nombre,  
tú eres mío.
- <sup>2</sup> Cuando cruces las aguas,  
yo estaré contigo,  
la corriente no te anegará;  
cuando pases por el fuego,  
no te quemarás,  
la llama no te abrasará.
- <sup>3</sup> Porque yo soy el Señor, tu Dios,  
el Santo de Israel, tu salvador.  
Como rescate tuyo  
entregué a Egipto,  
a Etiopía y Sabá a cambio de ti;
- <sup>4</sup> porque te aprecio y eres valioso  
y yo te quiero,  
entregaré hombres a cambio  
de ti,  
pueblos a cambio de tu vida:
- <sup>5</sup> no temas, que contigo estoy yo;  
desde oriente  
traeré a tu descendencia,  
desde occidente te reuniré.
- <sup>6</sup> Diré al Norte: Entrégalo;  
al Sur: No lo retengas;  
tráeme a mis hijos de lejos  
y a mis hijas del confín de la  
tierra;
- <sup>7</sup> a todos los que llevan mi Nombre,  
a los que creé para mi gloria,  
a los que hice y formé.

## El pueblo, testigo de Dios

- <sup>8</sup> Saquen al pueblo ciego,  
aunque tiene ojos;  
a los sordos, aunque tienen oídos;
- <sup>9</sup> que se reúnan las naciones  
y se junten los pueblos:  
¿quién de ellos puede contárnoslo  
o informarnos  
de predicciones pasadas?  
Que presenten testigos  
para ganar su causa,  
que lo oigamos, y diremos: Es verdad.
- <sup>10</sup> Ustedes son mis testigos  
—oráculo del Señor—  
y mis siervos, a quienes escogí,  
para que conocieran y me creyeran,  
para que comprendieran quién soy yo.  
Antes de mí  
no habían fabricado ningún dios  
y después de mí ninguno habrá:
- <sup>11</sup> Yo soy el Señor;  
fuera de mí no hay salvador.
- <sup>12</sup> Yo predije, y salvé; yo anuncié,  
y no tenían dios extranjero.  
Ustedes son mis testigos  
—oráculo del Señor—;
- <sup>13</sup> yo soy Dios,  
desde siempre lo soy.  
No hay quien libre de mi mano;  
lo que yo hago, ¿quién lo deshará?

## Salvación

- <sup>14</sup> Así dice el Señor,  
su Redentor, el Santo de Israel:

A causa de ustedes  
 yo he mandado gente a Babilonia,  
 he arrancado todos los cerrojos  
 de las prisiones,  
 y los caldeos rompen en lamentos.  
<sup>15</sup> Yo soy el Señor, su Santo,  
 el creador de Israel, su Rey.  
<sup>16</sup> Así dice el Señor,  
 que abrió camino en el mar  
 y senda en las aguas impetuosas;  
<sup>17</sup> que sacó a batalla carros y  
 caballos,  
 tropa con sus valientes:  
 caían para no levantarse,  
 se apagaron como mecha  
 que se extingue.  
<sup>18</sup> No recuerden lo de antaño,  
 no piensen en lo antiguo;  
<sup>19</sup> miren que realizo algo nuevo;  
 ya está brotando, ¿no lo notan?  
 Abriré un camino por el desierto,  
 ríos en el arenal;  
<sup>20</sup> me glorificarán las fieras salvajes,  
 chacales y avestruces,  
 porque ofreceré agua en el  
 desierto,  
 ríos en el arenal,  
 para apagar la sed de mi pueblo,  
 de mi elegido.  
<sup>21</sup> El pueblo que yo me formé,  
 para que proclamara mi alabanza.

### Requisitoria contra el pueblo

(45,9-14; 50,1-3)

<sup>22</sup> Pero tú no me invocabas, Jacob;  
 ni te esforzabas por mí, Israel;  
<sup>23</sup> no me ofrecías ovejas  
 en holocausto,  
 no me honrabas con tus  
 sacrificios;  
 yo no te avasallé  
 exigiéndote ofrendas,  
 ni te cansé pidiéndote incienso,  
<sup>24</sup> no me comprabas  
 canela con dinero,  
 no me saciabas  
 con la grasa de tus sacrificios;  
 pero me avasallabas  
 con tus pecados,  
 y me cansabas con tus culpas.  
<sup>25</sup> Yo, yo era quien por mi cuenta  
 borrraba tus crímenes  
 y no me acordaba de tus  
 pecados;  
<sup>26</sup> recuérdamelo tú, y  
 discutiremos;  
 razona tú, y saldrás absuelto.  
<sup>27</sup> Ya tu primer padre pecó,  
 tus jefes se rebelaron contra mí;  
<sup>28</sup> por eso profané  
 a príncipes consagrados,  
 entregué a Jacob al exterminio  
 y a Israel a los insultos.

### ISAÍAS 43,1-28

**Lea:** Este pasaje presenta las promesas de redención y restauración, una vez más con la garantía de elección y salvación de Dios. Él reúne a su pueblo, lo llama por su nombre y le pertenece. Dios es el único Dios, por eso puede salvar. Y salva a su pueblo porque, a pesar de sus pecados, lo ama.

**Reflexione:** Dios expresa de forma bellísima el amor que siente por su pueblo y la estrecha relación que existe entre ambos. Por eso camina con él en la historia. Piense en su éxodo, en su propio viaje espiritual. ¿Se siente elegido y amado por Dios? ¿Ha habido algún momento en que no se ha sentido así?

**Ore:** Dé gracias al Padre por el amor que tiene por usted. Pídale la gracia de tener un corazón siempre abierto a acoger Su amor y Su palabra, y de saber transmitirlo con su vida.

**Actúe:** Trace una línea en una hoja en blanco. Esa línea representa la relación entre usted y Dios en los últimos veinte años. Dibuje y escriba en esa línea los momentos más significativos, tanto por cercanía como por lejanía de usted con Dios.

**Dios consuela a su pueblo**

- 44**<sup>1</sup> Y ahora escucha,  
Jacob, siervo mío;  
Israel, mi elegido:
- <sup>2</sup> Así dice el Señor que te hizo,  
que te formó en el vientre  
y te auxilió:  
No temas, siervo mío,  
Jacob, mi cariño, mi elegido;
- <sup>3</sup> voy a derramar agua  
sobre el suelo sediento  
y torrentes en la tierra seca;  
voy a derramar mi aliento  
sobre tu descendencia  
y mi bendición sobre tus retoños.
- <sup>4</sup> Crecerán como hierba  
junto a la fuente,  
como sauces junto a las acequias.
- <sup>5</sup> Uno dirá: Soy del Señor;  
otro se pondrá el nombre de  
Jacob;  
uno se tatuará en el brazo:  
Del Señor, y se apellidará Israel.
- <sup>6</sup> Así dice el Señor, Rey de Israel,  
su redentor, el Señor  
Todopoderoso:  
Yo soy el primero y yo soy el último;  
fuera de mí no hay dios.
- <sup>7</sup> ¿Quién se parece a mí?, que hable,  
que lo explique y me lo exponga.  
¿Quién anunció

de antemano el porvenir,  
quién nos predice  
lo que ha de suceder?

- <sup>8</sup> No temen, no tiembren:  
¿no lo anuncié  
y lo predije por adelantado?  
¿Ustedes son testigos:  
¿Hay un dios fuera de mí?  
No existe roca que yo no  
conozca.

**Sátira contra la idolatría**

(Jr 10,1-16; Sab 13-15; Bar 6)

- <sup>9</sup> Los que modelan ídolos  
no valen nada,  
y es inútil lo que ellos aman,  
sus devotos no ven nada ni  
conocen;  
por eso quedan defraudados.
- <sup>10</sup> ¿Quién modela un dios  
o funde una imagen  
si no es para sacar algo?
- <sup>11</sup> Miren: todos sus seguidores  
quedarán defraudados,  
porque los que los fabrican  
no son más que hombres.  
Que se reúnan todos  
para comparecer:  
sentirán espanto  
y vergüenza a la vez.

<sup>12</sup> El herrero trabaja el ídolo en las brasas, lo va modelando con el martillo, lo trabaja con brazo robusto; pasa hambre, se agota, no bebe y está exhausto. <sup>13</sup> El tallista aplica la regla, lo diseña a lápiz, lo trabaja con la gubia y lo delinea con el compás: le da figura de hombre y belleza humana, para instalarlo en un templo.

<sup>14</sup> Se corta cedros, se escoge una encina o un roble, dejándolos crecer entre los árboles del bosque, o planta un Fresno que crece con la lluvia. <sup>15</sup> A la gente le sirve de leña, lo toman para calentarse o también para hacer fuego y cocer pan; pero él hace un dios y lo adora, fabrica una imagen y se postra ante ella. <sup>16</sup> Con una parte hace fuego: asa carne sobre las brasas, se la come, queda satisfecho, se calienta y dice: Bueno, estoy caliente y tengo luz. <sup>17</sup> Con el resto se hace la imagen de un dios, se postra, lo adora y le reza: Librame, que tú eres mi dios.

<sup>18</sup> No comprenden ni distinguen, tienen los ojos cegados y no ven, la mente, y no entienden. <sup>19</sup> No reflexiona, no tiene inteligencia ni criterio para decir: La mitad la he quemado en el fuego; he cocido pan sobre las brasas, he asado carne para comer. ¿Y voy a hacer del resto un ídolo? ¿Y a postrarme ante un trozo de madera? <sup>20</sup> Él se alimenta de ceniza, una mente ilusa lo extravía, no es capaz de liberarse diciendo: ¿No es un engaño lo que tengo en mi mano?

## Redención de Israel

- <sup>21</sup> Acuérdate de esto, Jacob;  
de que eres mi siervo, Israel.  
Te formé, y eres mi siervo,  
Israel, no te olvidaré.
- <sup>22</sup> He disipado como niebla  
tus rebeliones;  
como nube tus pecados:  
vuelve a mí, que soy tu redentor.
- <sup>23</sup> Aclamen, cielos,  
porque el Señor ha actuado;  
griten de alegría,  
profundidades de la tierra,  
rompan en aclamaciones,  
montañas,  
y tú, bosque, con todos tus árboles;  
porque el Señor ha redimido a  
Jacob  
y se gloria de Israel.

## Yo soy el Señor

(45,16-25)

- <sup>24</sup> Así dice el Señor, tu redentor,  
que te formó en el vientre:  
Yo soy el Señor, creador de todo;  
Yo solo desplegué el cielo,

yo afiancé la tierra.  
Y, ¿quién me ayudaba?

- <sup>25</sup> Yo soy el que frustra  
los presagios de los magos  
y muestra la necedad de los  
adivinos;  
el que echa atrás a los sabios  
y muestra que su saber es  
ignorancia;
- <sup>26</sup> pero realiza  
la palabra de sus siervos,  
cumple el proyecto  
de sus mensajeros;  
el que dice:  
¡Jerusalén, serás habitada;  
ciudades de Judá,  
serán reconstruidas;  
ruinas, las levantaré!;
- <sup>27</sup> el que dice: Océano, aridece,  
secaré tus corrientes;
- <sup>28</sup> el que dice: Ciro, tú eres mi  
pastor  
y cumplirás todo mi designio;  
el que dice: Jerusalén,  
serás reconstruida;  
templo, serás cimentado.

### ISAÍAS 44,1-28

**Lea:** El profeta sigue cantando la elección y el amor de Dios por Israel. Dios es el único Dios, solo Él puede salvar. Israel debe recordar siempre la elección de Dios y confiar en Él, que ha creado todo y, con todo lo creado, incluido el rey Ciro, planea la salvación de su pueblo y la vuelta a la tierra.

**Reflexione:** Dios es único. Los ídolos son mentira, no son nada. Como el poder de Dios, también Su bondad es incomparable y sin límite. ¿Siente usted esta bondad infinita de Dios?

**Ore:** Póngase en presencia de Dios repitiendo esta frase de Isaías: «Yo soy el primero y yo soy el último; fuera de mí no hay dios» (v. 6). Repítala con frecuencia hasta hacerla suya.

**Actúe:** Manifieste la bondad infinita de Dios en el trato con quienes le rodean, en obras de servicio, de amabilidad, de solidaridad, de acogida, de perdón.

## Investidura de Ciro

(41,1-5; 48,12-19)

**45**<sup>1</sup> Así dice el Señor  
a su ungido, Ciro,  
a quien lleva de la mano:  
Doblegaré ante él naciones,

desarmaré a los reyes,  
abriré ante él las puertas,  
los batientes no se le  
cerrarán.

- <sup>2</sup> Yo iré delante de ti  
allanándote cerros;  
haré trizas las puertas de bronce,  
arrancaré los cerrojos de hierro,
- <sup>3</sup> te daré tesoros ocultos,  
caudales escondidos.  
Así sabrás que yo soy el Señor,  
que te llamo por tu nombre,  
el Dios de Israel.
- <sup>4</sup> Por mi siervo, Jacob;  
por Israel, mi elegido.  
Te llamé por tu nombre,  
te di un título,  
aunque no me conocías.
- <sup>5</sup> Yo soy el Señor, y no hay otro;  
fuera de mí no hay dios.  
Te pongo la insignia,  
aunque no me conoces,
- <sup>6</sup> para que sepan de oriente a  
occidente  
que no hay otro fuera de mí.  
Yo soy el Señor, y no hay otro:
- <sup>7</sup> artífice de la luz,  
creador de las tinieblas,  
autor de la paz,  
creador de la desgracia;  
yo, el Señor, hago todo esto.
- <sup>8</sup> Cielos, destilen el rocío;  
nubes, derramen la victoria;  
ábrase la tierra y brote la salvación,  
y con ella germine la justicia:  
yo, el Señor, lo he creado.
- <sup>9</sup> ¡Ay del que pleitea con su artífice,  
vasija contra el alfarero!  
¿Acaso dice la arcilla al artesano:  
Qué estás haciendo,  
tu vasija no tiene asas?
- <sup>10</sup> ¡Ay del que le dice al padre:  
¿Qué engendras?,  
o a la mujer: ¿Por qué te retuerces?
- <sup>11</sup> Así dice el Señor,  
el Santo de Israel, su artífice:  
Y ustedes, ¿van a pedirme  
cuentas de mis hijos?  
¿Me van a dar instrucciones  
sobre la obra de mis manos?
- <sup>12</sup> Yo hice la tierra  
y creé sobre ella al hombre;  
mis propias manos
- desplegaron el cielo,  
y doy órdenes a su entero  
ejército.
- <sup>13</sup> Yo lo he suscitado para la victoria  
y allanaré todos sus caminos:  
él reconstruirá mi ciudad,  
libertará a mis deportados  
sin precio ni soborno  
—dice el Señor Todopoderoso—.
- <sup>14</sup> Así dice el Señor:  
Los obreros de Egipto,  
los mercaderes de Nubia  
y los sabeos de alta estatura  
a ti pasarán, tuyos serán,  
tras de ti marcharán,  
desfilarán en cadenas;  
se postrarán ante ti y te  
suplicarán:  
Solo en ti está Dios,  
y no hay más dioses.
- <sup>15</sup> Es verdad:  
Tú eres el Dios escondido,  
el Dios de Israel, el Salvador.
- <sup>16</sup> Derrotados, fracasados todos  
juntos,  
se marchan con su fracaso  
los fabricantes de ídolos,
- <sup>17</sup> mientras el Señor salva a Israel  
con una salvación perpetua,  
y no serán derrotados  
ni fracasarán nunca jamás.
- <sup>18</sup> Así dice el Señor, creador del  
cielo  
—él es Dios—,  
el que modeló la tierra,  
la fabricó y la afianzó;  
no la creó vacía,  
sino que la formó habitable:  
Yo soy el Señor y no hay otro.
- <sup>19</sup> No hablé a escondidas,  
en un país tenebroso;  
no dije a la estirpe de Jacob:  
Búsquenme en el vacío.  
Yo soy el Señor  
que pronuncia sentencia  
y declara lo que es justo.
- <sup>20</sup> Reúnanse, vengan,  
acérquense juntos,  
supervivientes de las naciones:



- No discurren los que llevan  
su ídolo de madera  
y rezan a un dios  
que no puede salvar.
- <sup>21</sup> Declaren, expongan las pruebas,  
que deliberen juntos:  
¿quién anunció esto desde antiguo,  
quién lo predijo desde entonces?  
¿No fui yo, el Señor?  
No hay otro Dios fuera de mí.  
Yo soy un Dios justo y salvador,  
y no hay ninguno más.
- <sup>22</sup> Vengan a mí para ser salvados,  
confines de la tierra,
- porque yo soy Dios, y no hay  
otro.
- <sup>23</sup> Lo juro por mi Nombre,  
de mi boca sale una sentencia,  
una palabra irrevocable:  
Ante mí se doblará toda rodilla,  
por mí jurará toda lengua.
- <sup>24</sup> Dirán: Solo el Señor  
tiene la justicia y el poder.  
A él vendrán derrotados  
los que se enfurecían contra él,
- <sup>25</sup> por el Señor triunfará  
y se gloriará la estirpe de  
Israel.

### ISAÍAS 45,1-25

**Lea:** Este capítulo presenta a Ciro, un extranjero que, aun sin conocer a Dios, es instrumento para realizar Sus planes de salvación. Dios le allanará el camino para que lleve a Israel de vuelta a la tierra. Sus enemigos caerán ante él, como los ídolos ante Dios. Solo la Palabra de Dios es verdadera.

**Reflexione:** Un extranjero, Ciro, es el agente del Señor. Esta elección es además un signo de la salvación universal que Dios quiere, independientemente de lengua, raza, religión. ¿Qué consecuencias para su vida cotidiana tiene este deseo de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por Su misericordia y amor sin límites hacia toda la humanidad, y pídale que le dé un corazón abierto donde quepan todos a pesar de las diferencias, un corazón ajeno al preconcepto.

**Actúe:** En su relación con los demás no excluya a nadie. Descubra si en su entorno hay alguien excluido y piense en el modo de acercarse a esa persona.

## Contra los dioses de Babilonia

(Dn 14)

- 46**<sup>1</sup> Se encorva Bel,  
se desploma Nebo;  
cargan sus imágenes  
sobre bestias y animales de carga,  
y las estatuas que les cargan en  
andas  
son una carga abrumadora;
- <sup>2</sup> a una se encorvan y se desploman:  
incapaces de librar al que los lleva,  
ellos mismos marchan al destierro.
- <sup>3</sup> Escúchenme, casa de Jacob,  
resto de la casa de Israel,  
con quien he cargado  
desde que nacieron,
- a quien he llevado  
desde que salieron de las entrañas:
- <sup>4</sup> hasta que envejezcan  
yo seré el mismo,  
hasta las canas yo los sostendré;  
yo lo he hecho,  
yo los seguiré llevando,  
yo los sostendré y los libraré.
- <sup>5</sup> ¿A quién me compararán,  
me igualarán  
o me asemejarán?  
¿Quién se me puede comparar?
- <sup>6</sup> Sacan oro de la bolsa  
y pesan plata en la balanza;

asalarían un orfebre  
que con ello fabrique un dios,  
se postran y lo adoran.

- <sup>7</sup> Se lo cargan a hombros,  
lo transportan;  
donde lo ponen, allí se queda;  
no se mueve de su sitio.  
Por mucho que le griten,  
no responde,  
no los salva del peligro.

### Dios, dueño del futuro

(48,1-11)

- <sup>8</sup> Recuerden esto y medítenlo:  
reflexionen, rebeldes,  
<sup>9</sup> recordando el pasado predicho.  
Yo soy Dios, y no hay otro;  
no hay otro dios como yo.

<sup>10</sup> De antemano yo anuncio el  
futuro;  
por adelantado,  
lo que aún no ha sucedido.  
Digo: Mi designio se cumplirá,  
mi voluntad la realizo.

<sup>11</sup> Llamo al buitre de oriente,  
de tierra lejana  
al hombre de mi designio.  
Tal como lo dije, lo haré;  
así como lo pensé, lo realizaré.

<sup>12</sup> Escúchenme, los valientes,  
que se quedan lejos de la victoria:

<sup>13</sup> Yo acerco mi victoria,  
no está lejos;  
mi salvación no tardará;  
traeré la salvación a Sión  
y mi honor a Israel.

#### ISAÍAS 46,1-13

**Lea:** Este capítulo es un oráculo contra los ídolos babilónicos. Se describen las procesiones en las que las estatuas de los dioses desfilan sobre los hombros de sus fieles. Dios, en cambio, sostendrá siempre a su pueblo. Él no será una pesada carga.

**Reflexione:** Dios está siempre con nosotros, ayudándonos a llevar las cargas de la vida cotidiana. ¿Ha sentido alguna vez que Dios suponía una carga para usted?

**Ore:** Pida que el Señor le asista en todo momento, que sea su soporte, que sostenga toda su vida.

**Actúe:** A lo largo del día de hoy, en distintos momentos, haga una parada en su actividad habitual para hacer silencio. Sienta la presencia de Dios sosteniendo su vida. Ponga su atención en lo esencial.

### Humillación de Babilonia y de sus magos

(Jr 50s; Ez 28; Ap 18)

- 47**<sup>1</sup> Baja, siéntate en el polvo,  
joven Babilonia;  
siéntate en tierra, sin trono,  
capital de los caldeos,  
que ya no te volverán a llamar  
blanda y refinada.  
<sup>2</sup> Agarra un molino, muele harina,  
quítate el velo, alza las faldas,  
descubre el muslo, cruza los canales,  
<sup>3</sup> aparezca tu desnudez,  
véanse tus vergüenzas.  
Tomaré venganza inexorable.

<sup>4</sup> Nuestro redentor,  
que se llama el Señor  
Todopoderoso,  
el Santo de Israel, dice:

<sup>5</sup> Siéntate y calla,  
entra en las tinieblas,  
capital de los caldeos,  
que ya no te llamarán Emperatriz.

<sup>6</sup> Airado contra mi pueblo,  
profané mi herencia,  
la entregué en tus manos:  
no tuviste compasión de ellos,

- abrumaste con tu yugo a los  
ancianos,
- <sup>7</sup> diciéndote:  
Seré señora por siempre jamás,  
sin considerar esto,  
sin pensar en el desenlace.
- <sup>8</sup> Pero ahora escúchalo,  
sedienta de placeres,  
que reinabas confiada,  
que te decías: Yo y nadie más.  
No me quedaré viuda,  
no perderé a mis hijos.
- <sup>9</sup> Las dos cosas te sucederán,  
de repente en un solo día:  
viuda y sin hijos te verás a la vez,  
a pesar de tus muchas brujerías  
y del gran poder de tus sortilegios.
- <sup>10</sup> Tú te sentías segura en tu maldad,  
diciéndote: Nadie me ve;  
tu sabiduría y tu ciencia  
te han trastornado,  
mientras pensabas: Yo y nadie más.
- <sup>11</sup> Porque vendrá sobre ti una d  
esgracia  
que no sabrás conjurar,  
caerá sobre ti un desastre  
del que no te podrás librar;
- vendrá sobre ti de repente  
una catástrofe que no te  
imaginabas.
- <sup>12</sup> Insiste en tus sortilegios,  
en tus muchas brujerías,  
que han sido tu tarea desde joven;  
quizá te aprovechen,  
quizá los espantes.
- <sup>13</sup> Estás harta de consejos:  
que se levanten y te salven  
los que conjuran el cielo,  
los que observan las estrellas,  
los que pronostican cada mes  
lo que te va a suceder.
- <sup>14</sup> Míralos convertidos en paja:  
el fuego los consume  
y no pueden librarse  
del poder de las llamas;  
ni siquiera son brasas para  
calentarse  
ni hogar para sentarse enfrente.
- <sup>15</sup> En eso han terminado  
aquellos con quienes traficabas,  
con quien te atareabas desde  
joven:  
cada uno se pierde por su lado,  
y no hay quien te salve.

### ISAÍAS 47,1-15

**Lea:** El profeta describe la caída de Babilonia, que se ha excedido en su orgullo y en su crueldad, y será castigada. Isaías compara a los ídolos, magos y adivinos con el Dios de Israel. Los que en otro tiempo fueron poderosos se encontrarán solos y débiles.

**Reflexione:** Babilonia es la nación más poderosa del momento. Parece indestructible y, sin embargo, se le auguran grandes desgracias. ¿Ha sido usted alguna vez testigo de la caída de alguna persona o institución fuerte y poderosa? ¿Qué precipitó su caída?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de la humildad y de la sencillez. Pídale también saber desapegarse de todo tipo de poder y de la necesidad de dominar a los demás.

**Actúe:** Observe a lo largo de estos días las ocasiones en las que descubre la vanidad y el orgullo en su interior. Hágase consciente de la presencia de estas actitudes en su interior y adopte la postura necesaria para evitarlas.

**Pleito con el pueblo**

(43,22-28; 50,1-3)

- 48**<sup>1</sup> Escuchen esto, casa de Jacob,  
que llevan el nombre de Israel,  
y brotan de la semilla de Judá,  
que juran por el Nombre del Señor,  
e invocan al Dios de Israel,  
pero sin verdad ni rectitud,  
<sup>2</sup> aunque toman nombre  
de la Ciudad Santa  
y se apoyan en el Dios de Israel,  
cuyo nombre es  
Señor Todopoderoso.  
<sup>3</sup> El pasado lo predije de antemano:  
de mi boca salió y lo anuncié;  
de repente lo realicé y sucedió.  
<sup>4</sup> Porque sé que eres obstinado,  
que tu cuello es una barra de hierro  
y tu frente es de bronce;  
<sup>5</sup> por eso te lo anuncié de antemano,  
antes de que sucediera te lo  
predije,  
para que no dijeras:  
Mi ídolo lo ha hecho,  
mi estatua de leño  
o metal lo ha ordenado.  
<sup>6</sup> Lo oíste; míralo todo,  
¿por qué no lo anuncias?,  
y ahora te predigo algo nuevo,  
secretos que no conoces;  
<sup>7</sup> ahora son creados, y no antes,  
ni de antemano los oíste,  
para que no digas: Ya lo sabía.  
<sup>8</sup> Ni lo habías oído ni lo sabías,  
aún no estaba abierta tu oreja;  
porque yo sabía lo pérfido que eres,  
que desde el vientre de tu madre  
te llaman rebelde.  
<sup>9</sup> Por mi Nombre moderó mi cólera,  
por mi honor me contengo  
para no aniquilarte.  
<sup>10</sup> Mira,  
yo te he refinado como plata,  
te he probado  
en el crisol de la desgracia;  
<sup>11</sup> por mí, por mí lo hago:  
porque mi Nombre  
no ha de ser profanado  
y mi gloria no la cedo a nadie.

**Misión de Ciro**

(41,1-5; 45,1-8)

- <sup>12</sup> Escúchame, Jacob;  
Israel, a quien llamé:  
yo soy, yo soy el primero  
y yo soy el último.  
<sup>13</sup> Mi mano cimentó la tierra,  
mi diestra desplegó el cielo;  
cuando yo los llamo,  
se presentan juntos.  
<sup>14</sup> Reúnanse todos y escuchen:  
¿quién de ellos lo ha predicho?  
Mi amigo cumplirá mi voluntad  
contra Babilonia  
y la raza de los caldeos.  
<sup>15</sup> Yo, yo mismo he hablado  
y lo he llamado,  
lo he traído  
y he dado éxito a su empresa.  
<sup>16</sup> Acérquense y escuchen esto:  
No hago predicciones en secreto,  
y cuando sucede, ya estoy yo  
allí  
—y ahora el Señor Dios  
me ha enviado con su espíritu—.  
<sup>17</sup> Así dice el Señor,  
tu redentor, el Santo de Israel:  
Yo, el Señor, tu Dios,  
te enseño para tu provecho,  
te guío por el camino que sigues.  
<sup>18</sup> Si hubieras atendido  
a mis mandatos,  
sería tu paz como un río,  
tu justicia como las olas del mar;  
<sup>19</sup> tu descendencia  
sería como la arena,  
como sus granos,  
los retoños de tus entrañas;  
tu nombre no sería aniquilado  
ni destruido ante mí.

**Salida de Babilonia**

(52,11-12; 55,12-13)

- <sup>20</sup> ¡Salgan de Babilonia,  
huyan de los caldeos!  
Con gritos de júbilo  
anúncienlo y proclámenlo,

publiquenlo hasta el confin de la tierra.  
Digan: el Señor ha redimido a su siervo Jacob.

<sup>21</sup> No pasaron sed cuando los guió por el desierto, agua de la roca hizo brotar, partió la roca y brotó agua.

### ISAÍAS 48,1-21

**Lea:** Isaías exhorta a los exiliados. Dios se atribuye para sí todo lo que el pueblo ha vivido: las palabras de los profetas, el castigo en Babilonia, y en adelante la victoria de Ciro y el regreso a la tierra. Dios es el único Dios, dueño de la tierra y de la historia y protector de Israel.

**Reflexione:** Dios se adueña del pasado, del presente y del futuro: «yo soy el primero y yo soy el último» (v. 12). Los cristianos decimos de Cristo que es principio y fin, alfa y omega, Dios en la historia. ¿Siente usted cómo su vida está inserta o protegida por Jesucristo?

**Ore:** Contemple a Jesucristo, Dios hecho hombre. Piense en Él, observe mentalmente su rostro y dígame: «Sé mi principio y mi fin, acompaña mi vida».

**Actúe:** Observe la acción de Jesús descrita en los evangelios y realice obras semejantes cuando tenga oportunidad: acoja a los niños y marginados, consuele a los tristes y enfermos.

## Segundo cántico del siervo: La misión

(42,1-9; 50,4-11; 52,13-53,12)

**49**<sup>1</sup> Escúchenme, islas; presten atención, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre.

<sup>2</sup> Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba

<sup>3</sup> y me dijo: Tú eres mi siervo –Israel–, de quien estoy orgulloso.

<sup>4</sup> Mientras yo pensaba: En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas; en realidad mi derecho lo defendía el Señor, mi salario lo tenía mi Dios.

<sup>5</sup> Y ahora habla el Señor, que ya en el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob,

para que le reuniese a Israel –tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza–:

<sup>6</sup> Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confin de la tierra.

<sup>7</sup> Así dice el Señor, redentor y Santo de Israel, al despreciado, al aborrecido de las naciones, al esclavo de los tiranos: Te verán los reyes, y se pondrán de pie; los príncipes, y se postrarán; porque el Señor es fiel, porque el Santo de Israel te ha elegido.

<sup>8</sup> Así dice el Señor: En tiempo de gracia te he respondido, en el día de la salvación te he auxiliado;

- te he defendido  
y constituido alianza del pueblo;  
para restaurar el país,  
para repartir  
las herencias devastadas,  
<sup>9</sup> para decir a los cautivos: Salgan;  
a los que están en tinieblas:  
Vengan a la luz;  
aun por los caminos pastarán,  
tendrán praderas en todas las dunas;  
<sup>10</sup> no pasarán hambre ni sed,  
no les hará daño  
el viento ardiente ni el sol;  
porque los conduce  
el que los compadece  
y los guía a manantiales de agua.  
<sup>11</sup> Convertiré mis montes en caminos  
y mis senderos se nivelarán.  
<sup>12</sup> Miren,  
unos vienen de un país remoto;  
miren, otros del norte y del  
occidente,  
y aquellos del país de Siene.  
<sup>13</sup> Grita de alegría, cielo;  
alégrate, tierra;  
prorrumpen en aclamaciones,  
montañas,  
porque el Señor consuela a su  
pueblo  
y se compadece  
de los desamparados.

### Consuelo de Sión

(54; 66,7-14; Bar 4,30-5,9)

- <sup>14</sup> —Decía Sión:  
Me ha abandonado el Señor,  
mi dueño me ha olvidado.  
<sup>15</sup> —¿Puede una madre  
olvidarse de su criatura,  
dejar de querer  
al hijo de sus entrañas?  
Pero, aunque ella se olvide,  
yo no te olvidaré.  
<sup>16</sup> Mira, en mis palmas te llevo tatuada,  
tus muros están siempre ante mí;  
<sup>17</sup> los que te construyen  
van más aprisa  
que los que te destruían,  
los que te arrasaban se alejan de ti.
- <sup>18</sup> Levanta los ojos  
a tu alrededor y mira:  
todos se reúnen para venir a ti;  
por mi vida —oráculo del Señor—,  
a todos los llevarás  
como vestido precioso,  
serán tu cinturón de novia.  
<sup>19</sup> Porque tus ruinas,  
tus escombros, tu país desolado,  
resultarán estrechos  
para tus habitantes,  
mientras se alejarán  
los que te devoraban.  
<sup>20</sup> Los hijos que dabas por perdidos  
te dirán otra vez:  
Mi lugar es estrecho,  
hazme sitio para habitar.  
<sup>21</sup> —Pero tú te preguntarás:  
¿Quién me engendró a estos?  
Yo, sin hijos y estéril,  
¿quién los ha criado?  
Me habían dejado sola,  
¿de dónde vienen estos?  
<sup>22</sup> —Esto dice el Señor:  
Mira, con la mano  
hago seña a las naciones,  
alzo mi estandarte para los  
pueblos:  
traerán a tus hijos en brazos,  
a tus hijas las llevarán al hombro.  
<sup>23</sup> Sus reyes serán tus tutores;  
sus princesas, tus niñeras;  
rostro en tierra te rendirán  
homenaje,  
lamerán el polvo de tus pies,  
y sabrás que yo soy el Señor,  
que no defraudo a los seres  
que esperan en mí.  
<sup>24</sup> —Pero, ¿se le puede quitar  
la presa a un soldado,  
se le escapa su prisionero a un  
tirano?  
<sup>25</sup> —Esto responde el Señor:  
Si a un soldado  
le quitan su prisionero  
y la presa se le escapa a un  
tirano,  
yo mismo defenderé tu causa,  
yo mismo salvaré a tus hijos.

<sup>26</sup> Haré a tus opresores  
comerse su propia carne,  
se embriagarán de su sangre  
como de vino;

y sabrá todo el mundo  
que yo soy el Señor, tu salvador,  
y que tu redentor  
es el Fuerte de Jacob.

### ISAÍAS 49,1-26

**Lea:** Este es «el segundo cántico del siervo», donde el profeta describe su llamada y misión. El siervo de Dios debe ser luz de las naciones y testigo de Dios, que ama entrañablemente a su pueblo y lo llevará de vuelta a la tierra. Israel será el mayor entre todos los pueblos.

**Reflexione:** El v. 15 expresa el amor entrañable de Dios por la humanidad: «¿Puede una madre dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré». Dar a conocer este amor de Dios es la misión del siervo, y también la de todo cristiano. ¿Se siente usted llamado a esta tarea? ¿De qué modo?

**Ore:** Pida al Señor que le dé valentía para dar testimonio con su propia vida del inmenso amor de Dios hacia toda la humanidad.

**Actúe:** Manifieste el amor de Dios en su trato con los demás. Conviértase con gestos y palabras en signo del amor de Dios, en sacramento del Señor.

### Pleito con el pueblo

(40,27-31; 41,21-29; 44,6-8)

**50**<sup>1</sup> Así dice el Señor:  
¿Dónde está el acta de divorcio  
con que despedí  
a la madre de ustedes?  
¿O a cuál de mis acreedores  
los he vendido?  
Miren, por sus culpas  
fueron vendidos,  
por sus crímenes  
fue repudiada su madre.  
<sup>2</sup> ¿Por qué cuando vengo no hay  
nadie,  
cuando llamo nadie responde?  
¿Tan corta es mi mano  
que no puede redimir?  
¿O es que no tengo fuerza para  
librar?  
Miren: con un bramido seco el mar,  
convierto los ríos en desierto;  
por falta de agua se pudren sus  
peces,  
muertos de sed.  
<sup>3</sup> Yo visto el cielo de luto,  
lo cubro de sayal.

### Tercer cántico del siervo: Sufrimiento y confianza

(42,1-9; 49,1-13; 52,13-53,12)

<sup>4</sup> Mi Señor me ha dado  
una lengua de discípulo,  
para saber decir al abatido  
una palabra de aliento.  
Cada mañana me despierta el oído,  
para que escuche como un discípulo.  
<sup>5</sup> El Señor me abrió el oído:  
yo no me resistí ni me eché atrás:  
<sup>6</sup> ofrecí la espalda  
a los que me apaleaban,  
las mejillas  
a los que me arrancaban la barba;  
no me tapé el rostro ante ultrajes  
y salivazos.  
<sup>7</sup> El Señor me ayuda,  
por eso no me acobardaba;  
por eso endurecí el rostro como  
piedra,  
sabiendo que no quedaría defraudado.  
<sup>8</sup> Tengo cerca a mi defensor,  
¿quién pleiteará contra mí?

Comparezcamos juntos.  
¿Quién tiene algo contra mí?  
Que se me acerque.

<sup>9</sup> Miren, el Señor me ayuda,  
¿quién me condenará?  
Miren, todos se gastan como ropa,  
los roe la polilla.

<sup>10</sup> ¿Quién de ustedes respeta al  
Señor  
y obedece a su siervo?  
Aunque camine en tinieblas,

sin un rayo de luz,  
que confíe en el Señor  
y se apoye en su Dios.

<sup>11</sup> Atención, ustedes,  
los que atizan el fuego  
y preparan flechas encendidas:  
caerán a la hoguera de su fuego,  
bajo las flechas que han  
encendido.

Así los tratará mi mano,  
quedarán tendidos en el tormento.

### ISAÍAS 50,1-11

**Lea:** El profeta recuerda el poder creador de Dios y se presenta de nuevo como el siervo sufriente, enviado para hablar a su pueblo. El siervo experimenta la protección de Dios, y promete esta misma protección para Israel.

**Reflexione:** El siervo es fiel a su misión y no abandona su vocación, a pesar de la violencia que ha sufrido. La Iglesia utiliza estas imágenes para recordarnos la cruz de Jesús por amor, y cómo Dios lo resucitó de la muerte. ¿Tiene usted la confianza en Dios que manifiesta el profeta y que demostró tener Jesús?

**Ore:** Pida a Dios que haga crecer su confianza en Él, para mantenerse firme en su fe y en sus obras, incluso en los contextos y situaciones más difíciles.

**Actúe:** Propóngase una acción concreta que puede realizar para demostrar su fe y su condición cristiana. Cuando lleguen las dificultades, confíe en Dios, ponga esta acción en sus manos y reúna fuerzas para continuar.

### Palabras de consuelo a Jerusalén

**51** <sup>1</sup> Escúchenme,  
los que van tras la justicia,  
los que buscan al Señor:  
Miren la roca  
de la que fueron tallados,  
la cantera de donde los extrajeron;

<sup>2</sup> miren a Abrahán, su padre;  
a Sara, que los dio a luz:  
cuando lo llamé, era uno,  
pero lo bendije y lo multipliqué.

<sup>3</sup> El Señor consueta a Sión,  
consuela a sus ruinas:  
convertirá su desierto en un edén,  
su arenal en paraíso del Señor;  
allí habrá gozo y alegría,  
con acción de gracias  
al son de instrumentos.

<sup>4</sup> Hazme caso, pueblo mío;

nación mía, dame oído;  
porque de mí sale la ley,  
mi mandato es la luz de los pueblos.

<sup>5</sup> En un momento  
haré llegar mi victoria,  
amanecerá  
como el día mi salvación,  
mi brazo gobernará los pueblos:  
me están aguardando las islas,  
ponen su esperanza en mi brazo.

<sup>6</sup> Levanten los ojos al cielo,  
Miren abajo, a la tierra:  
el cielo se disipa como humo,  
la tierra se gasta como ropa,  
sus habitantes mueren  
como mosquitos;  
pero mi salvación dura por siempre,  
mi victoria no tendrá fin.



- <sup>7</sup> Escúchenme  
los entendidos en derecho,  
el pueblo que lleva mi ley  
en el corazón:  
no teman la afrenta de los hombres,  
no desmayen por sus ultrajes:
- <sup>8</sup> Porque la polilla  
los roerá como a la ropa,  
como los gusanos roen la lana;  
pero mi victoria dura por siempre,  
mi salvación de edad en edad.
- <sup>9</sup> ¡Despierta, despierta;  
revístete de fuerza, brazo del Señor;  
despierta como en los días antiguos,  
como en las generaciones  
pasadas!  
¿No eres tú  
quien destruyó al monstruo  
y traspasó al dragón?
- <sup>10</sup> ¿No eres tú quien secó el mar  
y las aguas del Gran Océano;  
el que hizo un camino  
por el fondo del mar  
para que pasaran los redimidos?
- <sup>11</sup> Los rescatados del Señor volverán:  
vendrán a Sión con cánticos,  
en cabeza alegría perpetua,  
siguiéndolos gozo y alegría,  
pena y aflicción se alejarán.
- <sup>12</sup> Yo, yo soy tu consolador.  
¿Quién eres tú  
para temer a un mortal,  
a un hombre que será como  
hierba?
- <sup>13</sup> Olvidaste al Señor que te hizo,  
que desplegó el cielo  
y cimentó la tierra.  
Y temías sin cesar, todo el día,  
la furia del opresor,  
cuando se disponía a destruir.  
¿Dónde ha quedado  
la furia del opresor?
- <sup>14</sup> Se suelta a toda prisa  
el preso encorvado,  
no morirá en el calabozo  
ni le faltará el pan.
- <sup>15</sup> Yo, el Señor, tu Dios,  
agito el mar, y rugen sus olas:  
mi Nombre es Señor Todopoderoso.
- <sup>16</sup> Puse en tu boca mi Palabra,  
te cubrí con la sombra de mi mano;  
extendiendo el cielo, cimiento la tierra,  
y digo a Sión: Mi pueblo eres tú.
- <sup>17</sup> ¡Despiértate, despiértate,  
levántate, Jerusalén!,  
que bebiste de la mano del Señor  
la copa de su ira,  
y bebiste hasta el fondo  
una copa, un cáliz embriagador.
- <sup>18</sup> Entre los hijos que engendró,  
no hay quien la guíe;  
entre los hijos que crió,  
no hay quien la lleve de la mano:  
<sup>19</sup> esos dos males te han sucedido,  
¿quién te compadece?;  
ruina y destrucción, hambre y  
espada,  
¿quién te consuela?
- <sup>20</sup> Tus hijos yacen desfallecidos  
en las encrucijadas,  
como antílope en la red,  
repletos de la ira del Señor,  
del reproche de tu Dios.
- <sup>21</sup> Por tanto, escúchalo, desgraciada;  
borracha y no de vino.
- <sup>22</sup> Así dice el Señor, tu Dios,  
defensor de su pueblo:  
Mira, yo quito de tu mano  
la copa del vértigo,  
no volverás a beber  
del cuenco de mi ira;
- <sup>23</sup> lo pondré en la mano  
de tus verdugos, que te decían:  
Dobla el cuello,  
que pasemos encima;  
y presentaste la espalda como  
suelo,  
como calle para los transeúntes.

### ISAÍAS 51,1-23

**Lea:** Este pasaje es una exhortación a confiar en el Señor. La salvación, ya prometida a Abrahán, se hace realidad. Dios responde a la súplica y al temor de su

pueblo: Jerusalén será restaurada y los que le han oprimido recibirán esa misma moneda.

**Reflexione:** Abrahán es presentado como el origen de quienes creen en Dios, cuya fe hereda Israel. Él recibió una promesa que parecía imposible, creyó en ella y se ha cumplido. ¿Le enseña algo la fe de Abrahán? ¿Le ayuda en su experiencia de seguimiento de Jesús?

**Ore:** Pida al Señor que la Buena Noticia que nos trajo Jesús renueve siempre nuestra esperanza y confianza en Su poder y Su bondad, sobre los que se funda el reino de Dios.

**Actúe:** Realice un gesto, una acción diferente y novedosa, que le ayude a expresar la certeza de que el reino de Dios está ya entre nosotros.

## Despierta, Sión

**52**<sup>1</sup> ¡Despierta, despierta,  
vistete de tu fuerza, Sión;  
vistete el traje de gala,  
Jerusalén, Santa Ciudad!,  
porque no volverán a entrar en ti  
incircuncisos ni impuros.

<sup>2</sup> Sacúdete el polvo,  
ponte de pie, Jerusalén cautiva;  
desátate las correas del cuello,

<sup>3</sup> porque así dice el Señor:  
por nada fueron vendidos  
y sin pagar los rescataré.

<sup>4</sup> Porque así dice el Señor:  
Al principio mi pueblo bajó a  
Egipto,  
para residir allí como extranjero;  
al final, Asur lo oprimió.

<sup>5</sup> Pero ahora, ¿qué hago yo aquí?  
—oráculo del Señor—.  
A mi pueblo se lo llevan por nada,  
sus dominadores lanzan aullidos  
—oráculo del Señor—  
y todo el día sin cesar  
desprecian mi Nombre.

<sup>6</sup> Por eso mi pueblo  
reconocerá mi Nombre,  
comprenderá aquel día  
que era yo el que hablaba,  
y aquí estoy.

## El mensajero de paz

(40, 1-10; Nah 2, 1-3)

<sup>7</sup> ¡Qué hermosos son sobre los montes  
los pies del mensajero  
que anuncia la paz,  
que trae la buena nueva,  
que pregona la victoria,  
que dice a Sión: Ya reina tu Dios!

<sup>8</sup> Escucha: tus vigias gritan,  
cantan a coro,  
porque ven cara a cara  
al Señor, que vuelve a Sión.

<sup>9</sup> Estallen en gritos de alegría,  
ruinas de Jerusalén,  
que el Señor consuela a su pueblo,  
rescata a Jerusalén.

<sup>10</sup> El Señor desnuda su santo brazo  
a la vista de todas las naciones,  
y verán los confines de la tierra  
la victoria de nuestro Dios.

<sup>11</sup> ¡Fuera, fuera! Salgan de allí,  
no toquen nada impuro.  
¡Salgan de ella! ¡Purifíquense,  
los que llevan los vasos del Señor!

<sup>12</sup> No saldrán apresurados  
ni se irán huyendo,  
porque al frente de ustedes  
marcha el Señor,  
y en la retaguardia, el Dios de Israel.

## ISAÍAS 52,1-12

**Lea:** Dios se acerca a Israel y lo llama a despertar, a ponerse en pie, a vivir con dignidad y en libertad. Su pueblo ha sido dominado y explotado por ex-

tranjeros, como Egipto y Asur, pero ahora se le anuncian tiempos de paz y se le llama a la alegría. Dios va con ellos.

**Reflexione:** El mensajero de la paz es el centinela que vigila la llegada de Dios y lo ve de lejos. Por eso transmite alegría y paz. ¿Intenta usted mirar a los lejos para ver siempre a Dios, aunque sea en el horizonte de su vida? ¿Qué mensaje le sugiere la presencia de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios, que llama a todas las personas a vivir con dignidad y en paz. Pídale que esa dignidad sea universal, respetada y promovida por todas las naciones.

**Actúe:** Sea «mensajero de paz» ante el pueblo con el que vive, especialmente en su comunidad de fe. Busque la manera de dirimir en los conflictos que conoce y que hieren a las personas.

### Cuarto cántico del siervo:

#### Su pasión y gloria

(42,1-9; 49,1-13; 50,4-11; Lam 3; Hch 8,26-40)

<sup>13</sup> Miren, mi siervo tendrá éxito,  
subirá y crecerá mucho.

<sup>14</sup> Como muchos se espantaron de él,  
porque desfigurado  
no parecía hombre  
ni tenía aspecto humano;

<sup>15</sup> así asombrará a muchos pueblos;  
ante él los reyes cerrarán la boca,  
al ver algo que nunca se había visto  
y contemplar algo inaudito.

**53** <sup>1</sup> ¿Quién creyó nuestro anuncio?  
¿A quién mostró el Señor su  
brazo?

<sup>2</sup> Creció en su presencia como brote,  
como raíz en tierra árida:  
no tenía presencia ni belleza  
que atrajera nuestras miradas  
ni aspecto que nos cautivase.

<sup>3</sup> Despreciado y evitado de la gente,  
un hombre habituado a sufrir,  
curtido en el dolor;  
al verlo se tapaban la cara;  
despreciado, lo tuvimos por nada;

<sup>4</sup> a él,  
que soportó nuestros sufrimientos  
y cargó con nuestros dolores,  
lo tuvimos por un contagiado,  
herido de Dios y afligido.

<sup>5</sup> Él, en cambio, fue traspasado  
por nuestras rebeliones,

triturado por nuestros crímenes.

Sobre él descargó  
el castigo que nos sana  
y con sus cicatrices  
nos hemos sanado.

<sup>6</sup> Todos errábamos como ovejas,  
cada uno por su lado,  
y el Señor cargó sobre él  
todos nuestros crímenes.

<sup>7</sup> Maltratado,  
aguantaba, no abría la boca;  
como cordero llevado al matadero,  
como oveja muda ante el esquilador,  
no abría la boca.

<sup>8</sup> Sin arresto, sin proceso,  
lo quitaron de en medio,  
¿quién meditó en su destino?  
Lo arrancaron de la tierra de los  
vivos,

por los pecados de mi pueblo  
lo hirieron.

<sup>9</sup> Le dieron sepultura con los  
malvados  
y una tumba con los malhechores,  
aunque no había cometido  
crímenes  
ni hubo engaño en su boca.

<sup>10</sup> El Señor quería tritarlo  
con el sufrimiento:  
si entrega su vida como expiación,  
verá su descendencia,  
prolongará sus años  
y por su medio triunfará  
el plan del Señor.

<sup>11</sup> Por los trabajos soportados  
verá la luz, se saciará de saber;  
mi siervo inocente  
rehabilitará a todos  
porque cargó con sus crímenes.

<sup>12</sup> Por eso le asignaré  
una porción entre los grandes

y repartirá botín con los  
poderosos:  
porque desnudó el cuello para morir  
y fue contado entre los  
pecadores,

él cargó con el pecado de todos  
e intercedió por los pecadores.

### ISAÍAS 52,13–53,12

**Lea:** Este pasaje es el «cuarto cántico del siervo». El siervo del Señor es víctima de gran sufrimiento, pero es también exaltado por Dios. El siervo inocente, sin pecado, sufre voluntariamente por los pecados de la humanidad, lo que le hará tener sabiduría y riqueza.

**Reflexione:** Para los judíos, la figura del siervo hace referencia a los sufrimientos de Israel; para los cristianos, a la pasión de Jesucristo. Es una persona que sufre en silencio, desprovisto de poder y de venganza. ¿Piensa usted que existen hoy siervos sufrientes, que sufren por los pecados de otras personas?

**Ore:** Pida por los «siervos sufrientes» de nuestro mundo, sean personas o países, víctimas del pecado de otros, de su egoísmo, de su ansia de poder. Pida a Dios que hereden la grandeza que viene de Él.

**Actúe:** Adopte las actitudes de Jesús: inocencia, mansedumbre, humildad, perdón. Si en algún momento sufre por la maldad de otros, responda a esa maldad ejerciendo el bien.

### Fecundidad de la estéril

(49,14-26; 62,1-9; 66,7)

**54**<sup>1</sup> Canta de gozo, la estéril  
que no dabas a luz;  
rompe a cantar de júbilo,  
la que no tenías dolores;  
porque la abandonada  
tendrá más hijos  
que la casada –dice el Señor–.

<sup>2</sup> Ensancha el espacio de tu tienda,  
despliega sin miedo tus lonas,  
alarga tus cuerdas,  
clava bien tus estacas;

<sup>3</sup> porque te extenderás  
a derecha e izquierda,  
tu descendencia heredará naciones  
y poblará ciudades desiertas.

<sup>4</sup> No temas,  
no tendrás que avergonzarte,  
no te sonrojes, no te afrentarán;  
olvidarás la vergüenza de tu  
soltería,  
ya no recordarás  
el desprecio de tu viudez.

<sup>5</sup> Porque el que te hizo  
te toma por esposa:  
su Nombre es Señor Todopoderoso.  
Tu redentor es el Santo de Israel,  
se llama Dios de toda la tierra.

<sup>6</sup> Como a mujer abandonada y abatida  
te vuelve a llamar el Señor;  
como a esposa de juventud,  
repudiada –dice tu Dios–.

<sup>7</sup> Por un instante te abandoné,  
pero con gran cariño te recogeré.

<sup>8</sup> En un arrebato de ira  
te escondí un instante mi rostro,  
pero con lealtad eterna te quiero  
–dice el Señor, tu redentor–.

<sup>9</sup> Me sucede como en tiempo de Noé:  
juré que las aguas del diluvio  
no volverían a cubrir la tierra;  
así juro no enojarme contra ti  
ni reprocharte.

<sup>10</sup> Aunque se retiren los montes  
y vacilen las colinas,

no te retiraré mi lealtad  
ni mi alianza de paz vacilará  
–dice el Señor, que te quiere–.

### Reconstrucción de Jerusalén

(60,10-18; Bar 4,30-5,9)

- <sup>11</sup> ¡Oh afligida, zarandeada,  
desconsolada!  
Mira, yo mismo te coloco  
pedras de azabache,  
te cimento con zafiros,  
<sup>12</sup> te pongo almenas de rubí,  
y puertas de esmeralda,  
y muralla de pedras preciosas.  
<sup>13</sup> Tus hijos serán discípulos del Señor,  
tendrán gran paz tus hijos.  
<sup>14</sup> Tendrás firme asiento en la justicia;  
quedarán lejos la opresión,

- y no tendrás que temer,  
y el terror, que no se te acercará.  
<sup>15</sup> Si alguno te asedia,  
no es de parte mía;  
si lucha contigo, caerá frente a ti.  
<sup>16</sup> Yo he creado al herrero  
que aviva las brasas  
y saca una herramienta,  
y yo he creado  
al devastador funesto:  
<sup>17</sup> ningún arma forjada contra ti  
dará resultado;  
y a la lengua que te acuse en juicio  
le probarás que es culpable.  
Esta es la herencia  
de los siervos del Señor,  
yo soy su vengador  
–oráculo del Señor–.

### ISAÍAS 54,1-17

**Lea:** Este capítulo describe el amor de Dios por Jerusalén como si fuera una mujer a la que, habiendo sido estéril, promete ahora una gran descendencia y vivir siempre con ella. Ha sufrido mucho, pero ahora será reconstruida con gran riqueza y una vida recta. Ningún enemigo podrá con ella.

**Reflexione:** La capacidad de generar vida donde hay esterilidad es una cualidad que se atribuye solo a Dios. ¿Ve usted en cada vida un milagro de Dios? ¿Tiene la experiencia de haber visto renacer la vida milagrosamente de algo que parecía muerto?

**Ore:** Pida a Dios que obre milagros en usted, de manera que con Su gracia usted también se convierta en tierra fértil de la que brota nueva vida, esperanza y alegría para sus hermanos.

**Actúe:** Piense en algún lugar o persona donde haya desesperanza, y haga lo posible para que esa situación cambie.

### Alianza del Señor

(2 Sm 7; Sal 89)

- 55** <sup>1</sup> ¡Atención, sedientos!,  
vengan por agua,  
también los que no tienen dinero:  
vengan, compren trigo,  
coman sin pagar,  
vino y leche gratis.  
<sup>2</sup> ¿Por qué gastan dinero  
en lo que no alimenta?,  
¿y el salario  
en lo que no deja satisfecho?

- Escúchenme atentos,  
y comerán bien,  
se deleitarán con platos sustanciosos.  
<sup>3</sup> Presten atención y vengan a mí,  
escúchenme y vivirán.  
Sellaré con ustedes alianza perpetua,  
la promesa que aseguré a David:  
<sup>4</sup> a él lo hice mi testigo  
para los pueblos,  
caudillo y soberano de naciones;

<sup>5</sup> tú llamarás a un pueblo desconocido,  
un pueblo que no te conocía  
correrá hacia ti:  
por el Señor, tu Dios;  
por el Santo de Israel, que te honra.

### La Palabra del Señor

(40,6-8)

<sup>6</sup> Busquen al Señor  
mientras se deje encontrar,  
llámenlo mientras esté cerca;  
<sup>7</sup> que el malvado abandone su camino  
y el criminal sus planes;  
que regrese al Señor,  
y él tendrá piedad;  
a nuestro Dios,  
que es rico en perdón.  
<sup>8</sup> Mis planes no son sus planes,  
sus caminos no son mis caminos  
—oráculo del Señor—.  
<sup>9</sup> Como el cielo está  
por encima de la tierra,  
mis caminos están  
por encima de los suyos  
y mis planes de sus planes.

<sup>10</sup> Como bajan la lluvia  
y la nieve del cielo,  
y no vuelven allá,  
sino que empapan la tierra,  
la fecundan y la hacen germinar,  
para que dé semilla al sembrador  
y pan para comer,

<sup>11</sup> así será mi Palabra,  
que sale de mi boca:  
no volverá a mí vacía,  
sino que hará mi voluntad  
y cumplirá mi encargo.

### Epílogo: Salida de Babilonia

(48,20-22; 52,11-12)

<sup>12</sup> Saldrán con alegría,  
los llevarán seguros:  
montes y colinas  
romperán a cantar ante ustedes  
y aplaudirán los árboles silvestres.  
<sup>13</sup> En vez de espinos, crecerá el ciprés;  
en vez de ortigas, el arrayán:  
serán el renombre del Señor  
y monumento perpetuo,  
indestructible.

### ISAÍAS 55,1-13

**Lea:** La invitación al banquete mesiánico se extiende a todos los sedientos. Todos pueden ir hacia Dios, que renovará con ellos la promesa hecha a David. Los planes y la Palabra de Dios no pueden ser abarcados por nadie. Todo lo que Dios dice se cumplirá, e Israel volverá a su tierra.

**Reflexione:** Dios quiere que todos se salven. La salvación no está supeditada ni a etnias ni a confesiones religiosas, y la Iglesia debe promover el diálogo interreligioso. ¿Conoce algún tipo de iniciativa al respecto? ¿Cómo se sitúa usted respecto a creyentes de otras religiones?

**Ore:** Pida al Señor que los cristianos sepamos acoger a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, independientemente de su confesión religiosa. Ore para que juntos construyamos un mundo más cercano al reino de Dios.

**Actúe:** Acérquese a alguien que practique una tradición religiosa diferente a la suya. Propóngale un diálogo para descubrir las similitudes existentes entre sus religiones.

### ISAÍAS III (Tritoisaías)

**Contexto y autores de la tercera parte del libro.** Al volver del destierro y no cumplirse las maravillosas promesas del profeta (40–55), sucede el desencanto, decae la fidelidad al Señor; se forman y se consolidan grupos opuestos de conservadores realistas o exclusivistas y de idealistas ilusionados.

Al «tritoisaías» tocará mantener vivas las esperanzas. Comparando los diversos oráculos de esta última parte del libro de Isaías, se observan claras tensiones entre la preocupación presente y la esperanza futura, la denuncia de delitos y los mensajes de aliento, el desencanto presente y la expectación mesiánica, la apertura a los extranjeros y la condena sin matices. La proyección escatológica cobra fuerza y se afirma al final, como sucesora de la profecía. Pasa a segundo plano el tema del éxodo y ocupa el primer plano la futura Jerusalén, la ciudad transfigurada por el cumplimiento de las promesas.

Asignar el bloque de los capítulos 56–66 a un Isaías III o Tritoisaías fue durante mucho tiempo opinión difundida, abandonada ya. Hoy se piensa que forman una colección de oráculos heterogéneos. Indudablemente muchos fragmentos continúan el estilo del maestro: poca construcción, amplitud en el desarrollo, imágenes visionarias.

#### Fin del exclusivismo

(Hch 8,26-40)

- 56**<sup>1</sup> Así dice el Señor:  
 Observen el derecho,  
 practiquen la justicia,  
 que mi salvación está para llegar  
 y se va a revelar mi victoria.
- <sup>2</sup> Dichoso el hombre que obra así,  
 dichoso el mortal  
 que persevera en ello,  
 que guarda el sábado  
 sin profanarlo  
 y guarda su mano  
 de hacer cualquier mal.
- <sup>3</sup> No diga el extranjero  
 que se ha unido al Señor:  
 El Señor me excluirá de su pueblo.  
 No diga el eunuco:  
 Yo soy un árbol seco.
- <sup>4</sup> Porque así dice el Señor:  
 A los eunucos  
 que guarden mis sábados,  
 que escojan lo que me agrada  
 y perseveren en mi alianza,
- <sup>5</sup> les daré en mi casa y en mis murallas  
 un monumento y un nombre  
 mejores que hijos e hijas;

nombre eterno les daré  
 que no se extinguirá.

- <sup>6</sup> A los extranjeros que se hayan unido  
 al Señor, para servirlo,  
 para amar al Señor  
 y ser sus servidores,  
 que guarden el sábado sin  
 profanarlo  
 y perseveren en mi alianza,
- <sup>7</sup> los traeré a mi Monte Santo,  
 los alegraré en mi casa de oración;  
 aceptaré sobre mi altar  
 sus holocaustos y sacrificios;  
 porque mi casa es casa de oración,  
 y a mi casa la llamarán  
 todos los pueblos Casa de Oración.
- <sup>8</sup> Oráculo del Señor,  
 que reúne a los dispersos de Israel,  
 y reunirá otros a los ya reunidos.

#### Perros mudos

- <sup>9</sup> Fieras salvajes, vengan a comer;  
 fieras todas de la selva:  
<sup>10</sup> que los guardianes están ciegos  
 y no se dan cuenta de nada,

son perros mudos incapaces de  
ladrar,  
vigilantes tumbados,  
amigos de dormir,  
<sup>11</sup> son perros  
con un hambre insaciable,  
son pastores  
incapaces de comprender;  
cada cual va por su camino  
y a su ganancia, sin excepción.  
<sup>12</sup> ¡Vengan! Voy a buscar vino,  
emborrachémonos de licor;

y mañana lo mismo que hoy,  
hay provisión abundante.

**57**<sup>1</sup> Perece el inocente,  
y nadie hace caso;  
se llevan a los hombres fieles,  
y nadie comprende que ante la  
maldad  
se llevan al inocente,  
<sup>2</sup> para que entre en la paz  
y descanse en su lecho  
el que procedía con sinceridad.

### ISAÍAS 56,1–57,2

**Lea:** Este capítulo llama a todas las personas –también a extranjeros y eunucos– a practicar la ley compasiva y justa de Dios. El amor de Dios rompe la barrera que las personas habían levantado entre ellos, y todos se sumarán al pueblo de Dios. Dios invita a todos a Su banquete.

**Reflexione:** Extranjeros y eunucos estaban excluidos del pueblo de Dios, o por su origen o por su condición física, pero ahora el propio Dios elimina esta barrera. ¿Puede contemplar la dignidad humana en razas, culturas y religiones distintas a las suyas? ¿Cómo es su actitud ante personas tradicionalmente marginadas?

**Ore:** Ore por la justicia, la igualdad y la solidaridad entre personas y pueblos. Pida a Dios que toque el corazón de todos, especialmente de los creyentes, para que sepan derribar barreras y levantar puentes entre razas, culturas y religiones diferentes.

**Actúe:** Actúe con respeto y tolerancia hacia sus vecinos, en especial hacia los que están marginados por alguna razón. Realice alguna acción que favorezca su integración.

### Idolatría

(65,1-7; Ez 16)

<sup>3</sup> Acérquense ustedes, hijos de bruja,  
raza de un adúltero y una prostituta:  
<sup>4</sup> ¿de quién se burlan abriendo la boca  
y sacando la lengua?  
¿No son ustedes hijos ilegítimos,  
una raza bastarda?  
<sup>5</sup> ¡Ustedes que arden de lujuria  
entre los robles,  
bajo cualquier árbol frondoso;  
que inmolan niños junto a los arroyos  
y entre las grietas de las rocas.  
<sup>6a</sup> Las piedras lisas del arroyo  
serán tu herencia,  
ellas te tocarán en suerte:  
en su honor derramabas libaciones  
y ofrecías sacrificios.

<sup>7</sup> Sobre un monte alto y elevado  
colocabas tu cama;  
allá subías a ofrecer sacrificios.  
<sup>6b</sup> ¿Podrá eso aplacarme?  
<sup>8</sup> Detrás de los postes de la puerta  
colocabas tu amuleto;  
te olvidabas de mí, te desnudabas,  
subías al lecho y hacías sitio;  
hacías trato con tus amantes,  
con los que te gustaba acostarte;  
mirando su desnudez,  
fornicabas con ellos sin cesar.  
<sup>9</sup> ¡Bas a Moloc con ungüento,  
prodigando perfumes;  
despachabas lejos a tus mensajeros,  
los hacías bajar hasta el abismo.  
<sup>10</sup> Te cansabas de tanto caminar,  
pero no decías es inútil,



recobrabas fuerzas y no  
desfallecías.

<sup>11</sup> ¿Quién te asustaba,  
a quién temías para negarme  
y no acordarte de mí ni pensar en mí?  
¿No es que yo callaba y disimulaba,  
y por eso no me temías?

<sup>12</sup> Pero yo te denunciaré,  
tu justicia y tus obras no te servirán;

<sup>13</sup> tus ídolos ni te librarán cuando  
grites,

a todos los barrerá el viento,  
un soplo los arrebatará.

Pero el que se refugia en mí,  
heredará el país  
y poseerá mi Monte Santo.

### Consuelo

(63,10-12)

<sup>14</sup> Abran paso, abran paso,  
despejen el camino,  
quiten todo tropiezo  
del camino de mi pueblo,

<sup>15</sup> porque así dice el Alto y Excelso,  
Morador eterno,  
cuyo Nombre es Santo:

Yo habito en la altura sagrada,  
pero estoy con los de espíritu  
humilde y arrepentido,  
para reanimar a los humildes,  
para reanimar el corazón arrepentido.

<sup>16</sup> No estaré recriminando siempre  
ni me irritaré constantemente,  
porque entonces

sucumbirían ante mí el espíritu  
y el aliento que yo he creado.

<sup>17</sup> Por su delito me irrité un momento,  
lo herí y me oculté irritado,  
él se apartó y siguió por su camino.

<sup>18</sup> Yo vi su conducta, pero lo sanaré,  
lo guiaré, lo llenaré de consuelos;  
y a los que hacen duelo por él,

<sup>19</sup> les haré brotar

en los labios este canto:

Paz al lejano, paz al cercano  
–dice el Señor–, y lo sanaré.

<sup>20</sup> Los malvados

son como el mar agitado,  
que no pueden calmarse:

sus aguas remueven fango y barro.

<sup>21</sup> No hay paz para los malvados  
–dice mi Dios–.

### ISAÍAS 57,3-21

**Lea:** Este capítulo muestra cómo las prácticas idolátricas son aún frecuentes entre los judíos después del exilio. Hay quien se burla de los justos que observan la Alianza de Dios. Sin embargo, Dios consuela a sus fieles, a pesar de sus pecados pasados, y convertirá el corazón de todo el pueblo.

**Reflexione:** Uno de los peligros de la idolatría era que llevaba al pueblo a buscarse apenas a sí mismo, olvidando a Dios y a los demás. ¿Sigue existiendo esto en nuestro mundo? ¿Peca usted alguna vez de «auto-idolatría»?

**Ore:** Pida al Espíritu que le ilumine e ilumine también a su comunidad de fe, para saber adorar a Dios con su vida, trabajando por la justicia y por la paz y evitando caer en la adoración a sí mismo.

**Actúe:** Esté atento a las cosas y personas que son veneradas entre sus hermanos de fe. Si percibe algún tipo de egocentrismo disfrazado de adoración a Dios, confrontelo con otros puntos de vista y, si es necesario, tenga el valor de denunciarlo.

### El ayuno

(1,10-20; Zac 7)

**58**<sup>1</sup> Grita con fuerte voz,  
no te contengas,  
alza la voz como una trompeta,

denuncia a mi pueblo sus  
delitos,  
a la casa de Jacob sus pecados.

- <sup>2</sup> Consultan mi oráculo a diario,  
muestran deseo  
de conocer mi camino  
como si fueran un pueblo  
que practicara la justicia  
y no abandonase  
el mandato de su Dios.  
Me piden sentencias justas,  
desean tener cerca a Dios.
- <sup>3</sup> ¿Para qué ayunar, si no haces caso?  
¿Mortificarnos, si tú no te fijas?  
Miren: el día de ayuno  
buscan su propio interés,  
y maltratan a sus servidores;
- <sup>4</sup> miren:  
ayunan entre peleas y disputas,  
dando puñetazos sin piedad.  
No ayunen como ahora,  
haciendo oír en el cielo sus voces.
- <sup>5</sup> ¿Es ese el ayuno que el Señor desea,  
el día en que el hombre se mortifica?  
Doblar la cabeza como un junco,  
acostarse sobre estera y ceniza,  
¿a eso lo llaman ayuno,  
día agradable al Señor?
- <sup>6</sup> El ayuno que yo quiero es este:  
abrir las prisiones injustas,  
hacer saltar los cerrojos de los cepos,  
dejar libres a los oprimidos,  
romper todos los cepos;
- <sup>7</sup> compartir tu pan con el hambriento,  
hospedar a los pobres sin techo,  
vestir al que ves desnudo  
y no despreocuparte de tu hermano.
- <sup>8</sup> Entonces brillará  
tu luz como la aurora,  
tus heridas sanarán rápidamente;  
tu justicia te abrirá camino,  
detrás irá la gloria del Señor.

- <sup>9</sup> Entonces llamarás al Señor,  
y te responderá;  
pedirás auxilio, y te dirá: Aquí  
estoy.  
Si destierras de ti toda opresión,  
y el señalar con el dedo,  
y la palabra maligna;
- <sup>10</sup> si das tu pan al hambriento  
y sacias el estómago del necesitado,  
surgirá tu luz en las tinieblas,  
tu oscuridad se volverá mediodía.
- <sup>11</sup> El Señor te guiará siempre,  
en el desierto saciará tu hambre,  
hará fuertes tus huesos,  
serás un huerto bien regado,  
un manantial de aguas  
cuyas aguas nunca se agotan,
- <sup>12</sup> reconstruirás viejas ruinas,  
levantarás  
sobre los cimientos antiguos;  
te llamarán reparador de brechas,  
restaurador de casas en ruinas.

### El sábado

(Jr 17,19-27)

- <sup>13</sup> Si detienes tus pies el sábado,  
y no haces negocios en mi día  
santo;  
si llamas al sábado tu delicia,  
y honras el día consagrado al Señor;  
si lo honras absteniéndote de viajes,  
de buscar tu interés,  
de tratar tus negocios,
- <sup>14</sup> entonces el Señor será tu delicia.  
Te haré cabalgar  
sobre las alturas de la tierra,  
te alimentaré con la herencia  
de tu padre Jacob  
—ha hablado la boca del Señor—.

### ISAÍAS 58,1-14

**Lea:** El profeta denuncia que los ritos de Israel están vacíos. El verdadero ayuno que Dios quiere no es hacer sacrificio y proclamarlo, sino practicar la justicia y ser rectos, realizar obras solidarias y cumplir la Ley. Haciendo esto Dios escuchará a su pueblo.

**Reflexione:** Los gestos rituales son insuficientes si no van acompañados de una vida coherente con la voluntad del Señor. ¿Cómo promueve la justicia y el

derecho en su entorno? ¿Practica el mandamiento del amor que Jesús nos dejó, o se limita a realizar sus prácticas religiosas?

**Ore:** Ore así: «Dios, ayúdame a abrir las prisiones injustas, a liberar a los oprimidos, a partir el pan con el hambriento, a hospedar a los pobres sin techo, a vestir al desnudo y a preocuparme por mi hermano».

**Actúe:** Escriba esos mandamientos de amor del libro de Isaías, cortos y concretos, y reléalos de vez en cuando. Reconozca sinceramente si tiene posibilidad de practicarlos, esos u otros parecidos, y si lo hace con naturalidad.

## LITURGIA PENITENCIAL

### El pecado, obstáculo a la salvación

(1, 10-20; Jr 2)

**59**<sup>1</sup> Mira, la mano del Señor  
no se queda corta para salvar  
ni es duro de oído para oír;  
<sup>2</sup> son las culpas de ustedes  
las que se interponen  
entre ustedes y su Dios;  
son sus pecados  
los que les ocultan su rostro,  
e impiden que los oiga;  
<sup>3</sup> pues las manos de ustedes  
están manchadas de sangre,  
sus dedos, de crímenes;  
sus labios dicen mentiras,  
sus lenguas susurran maldades.  
<sup>4</sup> No hay quien invoque la justicia  
ni quien vaya a juicio con sinceridad;  
se apoyan en la mentira,  
afirman la falsedad,  
conciben el crimen  
y dan a luz la maldad.  
<sup>5</sup> Incuban huevos de serpiente  
y tejen telarañas:  
quien coma esos huevos morirá;  
si se rompen, salen víboras.  
<sup>6</sup> Sus telas no sirven para vestidos;  
son tejidos que no pueden cubrir.  
Sus obras son obras criminales,  
sus manos ejecutan la violencia.  
<sup>7</sup> Sus pies corren hacia el mal,  
tienen prisa por derramar  
sangre inocente;  
sus planes son planes criminales,  
destrozos y ruinas dejan a su paso.

<sup>8</sup> No conocen el camino de la paz,  
no existe el derecho en sus senderos,  
se abren sendas torcidas;  
quien las sigue, no conoce la paz.  
<sup>9</sup> Por eso está lejos de nosotros  
el derecho  
y no nos alcanza la justicia:  
esperamos la luz, y vienen tinieblas;  
claridad, y caminamos a oscuras.  
<sup>10</sup> Como ciegos  
vamos palpando la pared,  
andamos a tientas  
como gente sin vista;  
en pleno día tropezamos  
como al anochecer,  
en pleno vigor  
estamos como los muertos.  
<sup>11</sup> Gruñimos todos igual que osos  
y nos quejamos como palomas.  
Esperamos en el derecho, pero  
nada;  
en la salvación,  
y está lejos de nosotros.  
<sup>12</sup> Porque nuestros crímenes  
contra ti son muchos,  
y nuestros pecados nos acusan;  
tenemos presentes  
nuestros crímenes  
y reconocemos nuestras culpas:  
<sup>13</sup> rebelarnos y negar al Señor,  
volver la espalda a nuestro Dios,  
hablar de opresión y revuelta,  
planear por dentro engaños;

<sup>14</sup> y así se tuerce el derecho  
y la justicia se queda lejos,  
porque en la plaza  
tropieza la honradez,  
y a la sinceridad no la dejan entrar;

<sup>15</sup> la lealtad está ausente,  
y despojan a quien evita el mal.

Interviene el Señor  
El Señor contempla disgustado  
que ya no existe la justicia.

<sup>16</sup> Ve que no hay nadie,  
se extraña de que nadie  
intervenga.

Entonces su brazo le dio la victoria,  
y su justicia lo mantuvo:

<sup>17</sup> por coraza se puso la justicia  
y por casco la salvación;  
por traje se vistió la venganza  
y por manto  
se envolvió en la indignación.

<sup>18</sup> A cada uno va a pagar  
lo que merece:

a su enemigo, furia;  
a su adversario, castigo.

<sup>19</sup> Los de occidente temerán al Señor,  
los de oriente respetarán su gloria;  
porque vendrá  
como río encajonado,  
empujado por el soplo del Señor.

<sup>20</sup> Pero a Sión vendrá un Redentor  
para alejar los crímenes de Jacob  
—oráculo del Señor—.

### Oráculo de salvación

(Jr 31,31-33)

<sup>21</sup> Por mi parte, dice el Señor,  
esta es mi alianza con ellos:  
el Espíritu mío, que te envíe;  
las Palabras mías,  
que puse en tu boca,  
no se caerán de tu boca,  
ni de la boca de tus hijos,  
ni de la boca de tus nietos,  
nunca jamás —lo ha dicho el Señor—.

#### ISAÍAS 59,1-21

**Lea:** Israel ha pecado mucho, por eso no ve a Dios y la salvación tarda. El pueblo confiesa sus pecados y su ignorancia, pues no conoce la justicia. Frente a eso, Dios es un «guerrero» que lucha contra la maldad y el pecado para, al final, aliarse con su pueblo por generaciones.

**Reflexione:** El texto utiliza bonitas pero duras metáforas para hablar de sus pecados, como animales dañinos y crímenes violentos. Reflexione sobre sus pecados. ¿Qué metáforas utilizaría usted? ¿Cómo le limitan? ¿Puede poner sus pecados bajo la luz de Dios?

**Ore:** Ruegue al Señor que envíe su Espíritu, para que todos los creyentes vivamos abiertos a Su misericordia y nuestra conversión se haga realidad.

**Actúe:** Cuando tenga oportunidad, proponga en su comunidad o grupo de fe renovar las promesas bautismales, resaltando el rechazo del mal. Hagan un compromiso concreto de vida.

### La luz de la nueva Jerusalén

(Ap 21,10-14.23-25)

**60**<sup>1</sup> ¡Levántate, brilla,  
que llega tu luz;  
la gloria del Señor amanece sobre ti!

<sup>2</sup> Mira: las tinieblas cubren la tierra,  
la oscuridad los pueblos;  
pero sobre ti amanecerá el Señor,  
su gloria aparecerá sobre ti;

<sup>3</sup> y acudirán los pueblos a tu luz,  
los reyes al resplandor de tu  
aurora.

<sup>4</sup> Echa una mirada  
a tu alrededor y observa:  
todos esos se han reunido,  
vienen a ti;

- tus hijos llegan de lejos,  
a tus hijas las traen en brazos.
- <sup>5</sup> Entonces lo verás,  
radiante de alegría;  
tu corazón se asombrará,  
se ensanchará,  
cuando vuelquen sobre ti  
los tesoros del mar  
y te traigan  
las riquezas de los pueblos.
- <sup>6</sup> Te inundará  
una multitud de camellos,  
de dromedarios de Madián y de Efé.  
Vienen todos de Sabá,  
trayendo incienso y oro  
y proclamando  
las alabanzas del Señor.
- <sup>7</sup> Reunirá para ti los rebaños de Cadar  
y los carneros de Nebayot  
estarán a tu servicio;  
subirán a mi altar  
como víctimas gratas  
y honraré mi noble casa.
- <sup>8</sup> ¿Quiénes son esos  
que vuelan como nubes  
y como palomas al palomar?
- <sup>9</sup> Son navíos que acuden a mí,  
en primera línea las naves de Tarsis,  
trayendo a tus hijos de lejos,  
y con ellos su plata y su oro,  
por la fama del Señor, tu Dios,  
del Santo de Israel, que así te honra.

### Homenaje de los pueblos

(49, 14-26; 54, 11-17)

- <sup>10</sup> Extranjeros  
reconstruirán tus murallas  
y sus reyes te servirán;  
si te herí con ira,  
con amor te compadezco.
- <sup>11</sup> Tus puertas  
estarán siempre abiertas,  
ni de día ni de noche se cerrarán:  
para traerte  
las riquezas de los pueblos  
con sus reyes desfilando.
- <sup>12</sup> El pueblo y el rey  
que no se te sometían, perecerán;  
las naciones serán arrasadas.

- <sup>13</sup> Vendrá a ti el orgullo del Líbano,  
con el ciprés y el abeto y el pino,  
para adornar el lugar de mi  
santuario  
y ennoblecer el lugar  
donde se posan mis pies.
- <sup>14</sup> Los hijos de tus opresores  
vendrán a ti encorvados,  
y los que te despreciaban  
se postrarán a tus pies;  
te llamarán Ciudad del Señor,  
Sión del Santo de Israel.
- <sup>15</sup> Estuviste abandonada, aborrecida,  
sin un transeúnte,  
pero te haré el orgullo de los  
siglos,  
la delicia de todas las edades.
- <sup>16</sup> Mamarás la leche de los pueblos,  
mamarás al pecho de reyes;  
y sabrás que yo,  
el Señor, soy tu salvador,  
que el Fuerte de Jacob  
es tu redentor.
- <sup>17</sup> En lugar de bronce, te traeré oro;  
en lugar de hierro, te traeré plata;  
en lugar de madera, bronce,  
y en lugar de piedra, hierro;  
te daré por magistrado la paz,  
y por gobernador, la justicia.
- <sup>18</sup> No se oirá más en tu tierra  
¡Violencia!,  
ni dentro de tus fronteras  
¡Ruina, destrucción!;  
tu muralla se llamará Salvación,  
y tus puertas, Alabanza.

### Luz perpetua

(Zac 14, 6s; Ap 21, 23; 22, 5)

- <sup>19</sup> Ya no será el sol tu luz en el día,  
ni te alumbrará la claridad de la  
luna;  
será el Señor tu luz perpetua,  
y tu Dios será tu esplendor;
- <sup>20</sup> tu sol ya no se pondrá  
ni desaparecerá tu luna,  
porque el Señor será tu luz  
perpetua  
y se habrán acabado  
los días de tu luto.

<sup>21</sup> En tu pueblo todos serán justos  
y poseerán por siempre la tierra:  
es el brote que yo he plantado,  
la obra de mis manos, para gloria  
mía.

<sup>22</sup> El pequeño crecerá hasta mil,  
y el menor se hará pueblo  
numeroso:  
yo soy el Señor  
y haré que pronto suceda.

### ISAÍAS 60,1-22

**Lea:** Este capítulo describe una nueva Jerusalén, que es restaurada bajo la luz de Dios. Desde países lejanos acuden a rendirle homenaje y pagar tributos. Todo será fuerte y rico en una ciudad siempre abierta para que todos los pueblos puedan entrar. En la Jerusalén de Dios todo será paz y justicia.

**Reflexione:** El mundo real del profeta está muy lejos de la descripción de Jerusalén. Lo mismo pasa con nuestro mundo, pero la promesa de restauración se aplica también a todos nosotros. La salvación de Dios no conoce tiempos ni fronteras. ¿Cómo hacer que ese Reino se convierta en realidad?

**Ore:** Alabe a Dios por Su gloria y Su amor, y pídale que todos los cristianos podamos irradiar la luz de Su bondad y de Su justicia a través de nuestras acciones.

**Actúe:** Hable a los suyos de este capítulo de Isaías y del anhelo que siente de que llegue el reino de Dios a nuestro mundo. Después, propóngales adoptar una actitud concreta para acelerar su llegada.

### Misión del profeta

(42,1-4; Lc 4,18s)

**61**<sup>1</sup> El Espíritu del Señor  
está sobre mí,  
porque el Señor me ha ungió.  
Me ha enviado para dar  
una buena noticia a los que sufren,  
para vendar los corazones  
desgarrados,  
para proclamar  
la liberación a los cautivos  
y a los prisioneros la libertad,  
<sup>2</sup> para proclamar  
el año de gracia del Señor,  
el día del desquite de nuestro Dios;  
para consolar a los afligidos;  
<sup>3</sup> para cambiar su ceniza en corona,  
su luto en perfume de fiesta,  
su abatimiento en traje de gala.  
Los llamarán Robles del Justo,  
plantados por el Señor, para su gloria.

los escombros  
de muchas generaciones.  
<sup>5</sup> Se presentarán extranjeros  
a pastorear sus rebaños,  
y forasteros  
serán sus labradores y viñadores.  
<sup>6</sup> Ustedes se llamarán  
Sacerdotes del Señor,  
dirán de ustedes:  
Ministros de nuestro Dios.  
Comerán la opulencia de los pueblos,  
y tomarán posesión de sus riquezas.  
<sup>7</sup> A cambio de su vergüenza  
e insultos,  
ellos obtendrán una porción doble;  
poseerán el doble en su país,  
y gozarán de alegría perpetua.  
<sup>8</sup> Porque yo, el Señor, amo la justicia,  
detesto la rapiña y el crimen.  
Les daré su salario fielmente  
y haré con ellos una alianza perpetua.  
<sup>9</sup> Su descendencia  
será célebre entre las naciones,  
y sus vástagos entre los pueblos.

### Restauración

<sup>4</sup> Reconstruirán las viejas ruinas,  
levantarán los antiguos escombros;  
renovarán las ciudades en ruinas,

Quienes los vean reconocerán  
que son la descendencia  
que bendijo el Señor.

<sup>11</sup> Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín

hace germinar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la  
justicia  
y su fama frente a todos los  
pueblos.

### ISAÍAS 61,1-11

**Lea:** El profeta describe su vocación y misión, que es la de proclamar la Buena Noticia a través de obras concretas: liberación, justicia, consuelo. El Señor hará un pacto eterno con el pueblo restaurado: habrá justicia y paz, Judá será famosa y ningún otro pueblo volverá a maltratarla.

**Reflexione:** Las palabras de este capítulo son citadas por Jesús en la sinagoga de Nazaret, al comienzo de su vida pública (Lc 4,18-19). Él se describe como el profeta que viene a traer y realizar esa Buena Noticia. Repita esos primeros versículos. ¿Cómo practica todo eso en su vida cotidiana?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser fiel a la misión que le ha encomendado. Dele gracias por haber puesto los ojos en usted y pídale fortaleza para realizar acciones que son Buena Noticia.

**Actúe:** Recomiende la lectura de este profeta, Isaías, a alguien próximo a usted, ofreciéndose para acompañarle en la lectura. Así usted también participa de la misión del profeta.

### La nueva Jerusalén

(49,14-26; 54,11-17; 60)

<sup>10</sup> Desborde de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de  
gala  
y me ha envuelto  
en un manto de triunfo,  
como novio que se pone la corona  
o novia que se adorna con sus joyas.

**62**<sup>1</sup> Por amor de Sión no callaré,  
por amor de Jerusalén  
no descansaré,  
hasta que irrumpa  
la aurora de su justicia  
y su salvación brille como antorcha.

<sup>2</sup> Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes, tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo  
impuesto por la boca del Señor.

<sup>3</sup> Serás corona espléndida  
en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu  
Dios.

<sup>4</sup> Ya no te llamarán la Abandonada  
ni a tu tierra la Devastada,  
a ti te llamarán mi Preferida  
y a tu tierra la Desposada,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá esposo.

<sup>5</sup> Como un joven se casa con su novia,  
así te desposa el que te construyó;  
la alegría que encuentra  
el esposo con su esposa  
la encontrará tu Dios contigo.

<sup>6</sup> Sobre tus murallas, Jerusalén,  
he colocado centinelas:  
nunca callan, ni de día ni de  
noche,  
los que invocan al Señor  
no se den descanso;

<sup>7</sup> no le den descanso  
hasta que la estabilidad,  
hasta que haga de Jerusalén  
la admiración de la tierra.

<sup>8</sup> El Señor lo ha jurado por su diestra  
y por su brazo poderoso:  
ya no entregará tu trigo  
para que se lo coman tus enemigos;

ya no se beberán extranjeros tu vino,  
por el que tú trabajaste.

- <sup>9</sup> Los que lo cosechan lo comerán  
y alabarán al Señor;  
los que lo vendimian lo beberán  
en mis atrios sagrados.

### Llegada del salvador victorioso

(40,3-10; 57,14-17)

- <sup>10</sup> Pasen, pasen por las puertas,  
abran camino al pueblo;  
nivelen, nivelen el sendero,  
límpienlo de piedras,

levanten un estandarte  
para los pueblos.

- <sup>11</sup> El Señor envía un mensaje  
hasta el confín de la tierra:  
Digan a la ciudad de Sión:  
Mira a tu Salvador, que llega,  
el premio de su victoria lo  
acompaña,  
la recompensa lo precede;  
<sup>12</sup> los llamarán Pueblo Santo,  
redimidos del Señor,  
a ti te llamarán la Buscada,  
Ciudad no abandonada.

### ISAÍAS 61,10–62,12

**Lea:** El amor de Dios por Jerusalén no le deja descansar hasta que la salvación sea completa. Esa tierra nunca más estará vacía. El final de la deportación y del cautiverio de Israel no ha llegado aún, pero es inminente. La realizará el Señor, a quien hay que preparar el camino.

**Reflexione:** El profeta prevé que Israel pronto volverá del destierro a su tierra, siente que llega la salvación y que Dios dará a su pueblo otra oportunidad. ¿Qué significa para usted ser salvado? ¿De qué nos sigue salvando Dios hoy? ¿De qué le salva a usted?

**Ore:** Pida al Señor de la vida Su presencia salvadora entre nosotros. Repítale sin cansarse una acción de gracias: «Gracias, Señor, por ser en nosotros el amor infinito que nos habita, luz de liberación».

**Actúe:** Dé testimonio con obras concretas del amor liberador de Jesucristo: ayude a alguien de su entorno a creer en la presencia de Dios gracias a la ayuda que usted mismo le presta.

- 63** <sup>1</sup> ¿Quién es ese  
que viene de Edom,  
de Bosra,  
con las ropas teñidas de rojo?  
¿Quién es ese vestido de gala  
que avanza lleno de fuerza?  
—Yo, que sentencio con justicia  
y soy poderoso para salvar.  
<sup>2</sup> —¿Por qué están rojos  
tus vestidos y la túnica,  
como quien pisa la uva?  
<sup>3</sup> —Yo solo he pisado la uva  
y de otros pueblos nadie me ayudaba.  
Los pisé con cólera,  
los estrujé con furor:  
su sangre salpicó mis vestidos  
y me manché toda la ropa.

- <sup>4</sup> Porque es el día  
que pienso vengarme,  
el año del rescate ha llegado.  
<sup>5</sup> Miraba sin encontrar un ayudante,  
espantado  
al no haber quien me apoyara;  
pero mi brazo me dio la victoria,  
mi furor fue mi apoyo;  
<sup>6</sup> pisoteé a los pueblos con mi cólera,  
los embriagué con mi furor,  
para que su sangre bajara a la  
tierra.

### Meditación histórica

(Sal 77,12-21)

- <sup>7</sup> Voy a recordar  
la misericordia del Señor,



las alabanzas del Señor:  
 todo lo que hizo por nosotros el  
 Señor,  
 sus muchos beneficios  
 a la casa de Israel,  
 lo que hizo con su compasión  
 y su gran misericordia.

<sup>8</sup> Él dijo: Son mi pueblo,  
 hijos que no engañarán.  
 Él fue su salvador <sup>9</sup> en el peligro:  
 no fue un mensajero ni un enviado,  
 él en persona los salvó,  
 por su amor y su clemencia  
 los rescató, y los liberó  
 y los llevó siempre en brazos  
 en todos los peligros.

<sup>10</sup> Pero ellos se rebelaron  
 e irritaron su Santo Espíritu;  
 entonces él se volvió su enemigo  
 y luchó contra ellos.

<sup>11</sup> Se acordaron del pasado,  
 del que sacó a su pueblo:  
 ¿Dónde está el que sacó de las aguas  
 al pastor de su rebaño?  
 ¿Dónde el que metió en su pecho  
 su Santo Espíritu?

<sup>12</sup> ¿El que estuvo  
 a la derecha de Moisés  
 guiándolo con su brazo glorioso?  
 ¿El que dividió el mar ante ellos,  
 ganándose renombre perpetuo?

<sup>13</sup> ¿El que los hizo andar  
 por el fondo del mar  
 como el caballo  
 por el desierto sin tropezar,

<sup>14</sup> y como ganado que baja al  
 valle?,  
 el Espíritu del Señor  
 los llevó al descanso:  
 así condujiste a tu pueblo  
 ganándote renombre glorioso.

### Invocación a Dios Padre

(Sal 103)

<sup>15</sup> Observa desde el cielo,  
 mira desde tu morada santa  
 y gloriosa:  
 ¿dónde está tu celo y tu valor,  
 tu entrañable ternura y  
 compasión?  
 No la reprimas,  
<sup>16</sup> que tú eres nuestro padre:  
 Abrahán no sabe de nosotros,  
 Israel no nos conoce;  
 tú, Señor, eres nuestro padre,  
 tu Nombre de siempre es  
 Nuestro Redentor.

<sup>17</sup> Señor, ¿por qué nos extravías  
 lejos de tus caminos  
 y endureces nuestro corazón  
 para que no te respete?  
 Vuélvete, por amor a tus siervos,  
 a las tribus que te pertenecen.

<sup>18</sup> Por un momento nuestros  
 enemigos  
 se apoderaron de tu pueblo santo,  
 y pisotearon tu santuario.

<sup>19a</sup> Estamos como antiguamente,  
 cuando no nos gobernabas  
 y no llevábamos tu Nombre.

### ISAÍAS 63,1-19a

**Lea:** El Señor se presenta como un guerrero que ha vencido a sus enemigos. Frente a esta imagen, Israel medita sobre su propia historia y encuentra un Dios diferente, que se acuerda de Su misericordia, cuida de Israel y lo perdona. Dios es Padre y Creador, lo único que le queda a Israel.

**Reflexione:** Después del destierro, Israel reflexiona sobre sus pecados y pide una nueva oportunidad. Solo tiene el presente y quiere volver a Dios. Reflexione sobre momentos en que estuvo alejado de Dios. ¿Por qué fue así? ¿Cómo se sentía? ¿Qué le diría hoy a Dios?

**Ore:** Ore con confianza a Dios, háblele desde lo más profundo de su ser. Pídale perdón por el tiempo que pasó lejos de Él. Háblele de su deseo de amarlo y de tenerle siempre a su lado.

**Actúe:** Si ha vivido o vive alejado de alguna persona a la que ama, como Israel de Dios, aproxímete a esa persona, dígale lo que siente y pídale que se den otra oportunidad.

### El pueblo pide una teofanía

(Sal 68)

<sup>19b</sup> ¡Ojalá rasgases el cielo y bajas, derritiendo los montes

**64**<sup>1</sup> con tu presencia,  
como fuego que prende  
en los sarmientos  
o hace hervir el agua!  
Para mostrar a tus enemigos  
quién eres,  
para que tiemblen ante ti  
las naciones,  
<sup>2</sup> cuando hagas maravillas  
que no esperábamos.  
<sup>3</sup> Jamás oído oyó ni ojo vio  
un Dios fuera de ti  
que hiciera tanto  
por el que espera en él.  
<sup>4</sup> Sales al encuentro del que practica  
gozosamente la justicia  
y tiene presentes tus caminos.

### Confesión del pecado y súplica

(59,9-15; Sal 79)

Estabas enojado,  
y nosotros fracasamos:  
aparta nuestras culpas,  
y seremos salvos.

<sup>5</sup> Todos estábamos contaminados,  
nuestra justicia era un trapo sucio;

todos nos marchitábamos  
como follaje,  
nuestras culpas nos arrebataban  
como el viento.

<sup>6</sup> Nadie invocaba tu Nombre  
ni se esforzaba por aferrarse a ti;  
porque nos ocultabas tu rostro  
y nos entregabas  
en poder de nuestra culpa.

<sup>7</sup> Y, sin embargo, Señor,  
tú eres nuestro padre,  
nosotros la arcilla y tú el alfarero:  
somos todos obra de tu mano.

<sup>8</sup> No te irrites tanto, Señor,  
no recuerdes siempre nuestra  
culpa:  
mira que somos tu pueblo.

<sup>9</sup> Tus santas ciudades son un  
desierto,  
Sión se ha vuelto un desierto,  
Jerusalén una desolación.

<sup>10</sup> Nuestro templo, nuestro orgullo,  
donde te alabaron nuestros  
padres,  
ha sido incendiado,  
y lo que más queríamos  
está reducido a escombros.

<sup>11</sup> ¿Te quedas insensible  
a todo esto, Señor,  
te callas y nos afliges sin  
medida?

### ISAÍAS 63,19b-64,11

**Lea:** El pueblo realiza una confesión y súplica al mismo tiempo. Por un lado reconoce su limitación y su pecado; por otro, alaba la grandeza de Dios, un Dios que es descubierto como Padre.

**Reflexione:** Las últimas palabras del capítulo suenan casi como un «chantaje emocional» de un hijo que sabe que no ha obrado bien y quiere ablandar el corazón paterno. ¿Tiene usted esta experiencia? ¿Siente a Dios como un padre bueno? ¿Qué actitudes asocia a esta figura del padre bueno?

**Ore:** Ore con el Padrenuestro. Ponga atención a cada palabra, sienta cada frase. Haga una oración que salga del corazón.

**Actúe:** Observe fotos en las que usted, siendo aún niño, aparece con sus padres. Rememore y sienta el cariño que un hijo recibe de sus padres. Así, pero infinito, es el amor de Dios.

## Denuncia y amenaza

(57,3-13)

**65**<sup>1</sup> Yo ofrecía respuesta a los que no preguntaban, salía al encuentro de los que no me buscaban; decía: Aquí estoy, aquí estoy al pueblo que no invocaba mi Nombre.

<sup>2</sup> Tenía mis manos extendidas todo el día hacia un pueblo rebelde, que andaba por el mal camino, siguiendo sus antojos,

<sup>3</sup> pueblo que me provocaba en la cara continuamente, que sacrificaba en los jardines y ofrecía incienso sobre los ladrillos,

<sup>4</sup> que se sentaba en los sepulcros y pernoctaba en las grutas, que comía la carne de cerdo y caldo abominable en las tazas;

<sup>5</sup> que decía: Retírate, no te acerques, que estoy consagrado. Eso hace humear mi cólera como fuego que arde todo el día.

<sup>6</sup> Lo tengo escrito delante y no descansaré hasta que les dé su merecido por <sup>7</sup> sus culpas y las de sus padres, todas juntas –dice el Señor–. Porque ofrecían incienso en las montañas y me ultrajaban en las colinas, les mediré su paga y se la echaré encima.

## Suerte de buenos y malos

(Dt 27s; Jos 8,30-35; Mt 25,31-46)

<sup>8</sup> Así dice el Señor: Como al encontrar jugo en un racimo se dice: No lo echas a perder, que es una bendición,

así haré yo en atención a mis siervos: no lo echaré a perder todo.

<sup>9</sup> Sacaré descendencia de Jacob, de Judá, quienes posean mis montañas: las poseerán mis elegidos y mis siervos habitarán allí.

<sup>10</sup> El Sarón será un redil de ovejas, y el Valle de Acor, pastizal de vacas, para mi pueblo que me ha buscado.

<sup>11</sup> Pero a ustedes que abandonaron al Señor olvidando mi Monte Santo, que preparaban la mesa en honor de la Fortuna y levantaron la copa en honor del Destino,

<sup>12</sup> yo los destino a la espada, y todos se encorvarán para el degüello: porque llamé y no respondieron, hablé y no escucharon, hicieron lo que no me agrada, eligieron lo que no quiero.

<sup>13</sup> Por eso, así dice el Señor: Miren: mis siervos comerán, y ustedes pasarán hambre; miren: mis siervos beberán, y ustedes tendrán sed; miren: mis siervos estarán alegres, y ustedes avergonzados;

<sup>14</sup> miren: mis siervos cantarán de puro contento, y ustedes gritarán de puro dolor y aullarán con el corazón desgarrado.

<sup>15</sup> Dejarán su nombre a mis elegidos como fórmula de imprecación. A ustedes el Señor les dará muerte, y a sus siervos les dará otro nombre.

<sup>16</sup> El que quiera felicitarse en el país,  
se felicitará con el Dios fiel;  
el que quiera jurar en el país,  
juraré por el Dios fiel.  
Sí, se olvidarán  
las angustias del pasado  
y hasta de mi vista desaparecerán.

### Nueva creación

<sup>17</sup> Miren, yo voy a crear un cielo nuevo  
y una tierra nueva;  
de lo pasado no quedará recuerdo  
ni se lo traerá a la memoria,  
<sup>18</sup> más bien gócese  
y alégrense siempre  
por lo que voy a crear;  
miren, voy a transformar  
a Jerusalén en alegría  
y a su población en gozo;  
<sup>19</sup> me alegraré de Jerusalén  
y me gozaré de mi pueblo,  
y ya no se oirán en ella  
gemidos ni llantos;  
<sup>20</sup> ya no habrá allí niños  
que mueran al nacer  
ni adultos que no completen sus  
años,  
pues será joven

el que muera a los cien años,  
y el que no los alcance  
se tendrá por maldito.

<sup>21</sup> Construirán casas y las habitarán,  
plantarán viñas y comerán sus  
frutos,

<sup>22</sup> no construirán  
para que otro habite,  
ni plantarán para que otro coma;  
porque los años de mi pueblo  
serán los de un árbol  
y mis elegidos podrán gastar  
lo que sus manos fabriquen.

<sup>23</sup> No se fatigarán en vano,  
no engendrarán hijos  
para la catástrofe;  
porque serán la descendencia  
de los benditos del Señor,  
y como ellos, sus retoños.

<sup>24</sup> Antes de que me llamen  
yo les responderé,  
aún estarán hablando  
y los habré escuchado.

<sup>25</sup> El lobo y el cordero pastarán juntos,  
el león como el buey comerá paja.  
No harán daño ni estrago  
por todo mi Monte Santo  
—dice el Señor—.

### ISAÍAS 65,1-25

**Lea:** Una vez más, el Señor recuerda los pecados e idolatrías de su pueblo, y expresa su ira para, a continuación, volver a proceder con misericordia. Quienes hayan obrado bien tendrán vida en abundancia: un resto se salvará. Es descrita habilmente la era de paz: cuando llegue no existirá el dolor.

**Reflexione:** Imagine una «época de paz» en toda la tierra. Hoy en día parece imposible, pero esa es nuestra gran esperanza, cuando el reino de Dios irrumpa en la tierra. Permítase imaginar, ¿cómo sería?

**Ore:** Presente al Señor su sueño de una era de paz. Pida la paz en el mundo, la justicia para todos, la igualdad, la superación de las enfermedades y del hambre. Y pida fortaleza para ayudar a quienes ya trabajan para que todo eso esté cada día un poco más cerca.

**Actúe:** Comience a edificar ya, aquí y ahora, esa época de la paz. Realice cada día una acción que traiga paz y justicia a su entorno.

## El culto auténtico

(Jr 7; Sal 50)

**66**<sup>1</sup> Así dice el Señor:  
 El cielo es mi trono,  
 y la tierra, el estrado de mis pies:  
 ¿Qué templo podrán construirme  
 o qué lugar para mi descanso?  
<sup>2</sup> Todo esto lo hicieron mis manos,  
 y así existió todo esto  
 –oráculo del Señor–.  
 Pero en ese pondré mis ojos:  
 en el humilde y en el abatido  
 que se estremece ante mis palabras.  
<sup>3</sup> Hay quien inmola a un toro,  
 y es como si matara a un hombre;  
 hay quien sacrifica una oveja,  
 y es como si desnucara un perro;  
 hay quien trae una ofrenda,  
 y es como si fuera sangre de cerdo;  
 hay quien incienso invocando,  
 y es como si bendijera a un ídolo.  
 Todos ellos eligieron su camino  
 y escogieron  
 sus prácticas idolátricas,  
<sup>4</sup> pues yo también elegiré sus castigos  
 y les mandaré lo que más temen;  
 porque llamé, y nadie contestó;  
 hablé, y no escucharon;  
 hicieron lo que no me agrada,  
 escogieron lo que no quería.

## Juicio

<sup>5</sup> Escuchen la Palabra del Señor,  
 los que tiemblan ante sus palabras:  
 Dicen sus hermanos,  
 los que los detestan,  
 los que los rechazan por mi Nombre:  
 Que el Señor muestre su gloria,  
 y disfrutemos de la alegría de ustedes.  
 Pues ellos serán confundidos.  
<sup>6</sup> Una voz retumba en la ciudad,  
 una voz sale del templo:  
 es la voz del Señor,  
 que da su merecido a sus enemigos.

## Un pueblo renace

(54,1-10)

<sup>7</sup> Antes de las contracciones dio a luz,  
 antes que le llegaran los dolores

ha dado vida a un varón:  
<sup>8</sup> ¿Quién ha oído tal cosa  
 o quién ha visto algo semejante?  
 ¿Se engendra todo un país  
 en un solo día,  
 se da luz a un pueblo de una sola  
 vez?

Apenas sintió los dolores,  
 Sión dio a luz a sus hijos.

<sup>9</sup> Abro yo la matriz,  
 ¿y no haré que dé a luz?  
 –dice el Señor–.  
 Yo, que hago dar a luz,  
 ¿la voy a cerrar? –dice tu Dios–.

<sup>10</sup> Festejen a Jerusalén,  
 gocen con ella, todos los que la  
 aman;  
 alégrese de su alegría  
 los que por ella estaban de duelo;  
<sup>11</sup> mamarán de sus pechos  
 y se saciarán de sus consuelos,  
 y saborearán las delicias  
 de sus pechos abundantes.

<sup>12</sup> Porque así dice el Señor:  
 Yo haré correr hacia ella,  
 como un río, la paz;  
 como un torrente en crecida,  
 las riquezas de las naciones.  
 Ella los amamantarán  
 y los llevará en brazos,  
 y sobre las rodillas los acariciará;

<sup>13</sup> como a un niño  
 a quien su madre consuela,  
 así los consolaré yo.  
<sup>14</sup> Al verlo se alegrará su corazón  
 y sus huesos  
 florecerán como un prado;  
 la mano del Señor  
 se manifestará a sus siervos,  
 y su cólera, a sus enemigos.

## Juicio de los pueblos

(Jl 4,1-8)

<sup>15</sup> Porque el Señor llegará con fuego  
 y sus carros como torbellino,  
 para desahogar con furor su ira  
 y su indignación con llamas.

- <sup>16</sup> Porque el Señor va a juzgar  
con su fuego y con su espada  
a todo mortal:  
serán muchas las víctimas del Señor.
- <sup>17</sup> Los que se consagran y purifican  
para entrar en los jardines  
tras uno que ocupa el centro,  
los que comen carne de cerdo  
y reptiles y ratas,  
sus obras y sus planes perecerán  
juntos  
–oráculo del Señor–.

### Reunión de todos los pueblos

(2,2-5)

- <sup>18</sup> Pero yo vendré para reunir  
a las naciones de toda lengua:  
vendrán para ver mi gloria;  
vendrán para ver mi gloria;
- <sup>19</sup> les daré una señal,  
y de entre ellos despacharé  
supervivientes a las naciones:  
a Tarsis, Etiopía, Libia,  
Masac, Tubal y Grecia;  
a las costas lejanas,  
que nunca oyeron mi fama  
ni vieron mi gloria,  
y anunciarán mi gloria  
a las naciones.

- <sup>20</sup> Y de todas las naciones,  
como ofrenda al Señor,  
traerán a todos sus hermanos  
a caballo y en carros y en literas,  
en mulos y dromedarios,  
hasta mi Monte Santo de Jerusalén  
–dice el Señor–,  
como los israelitas traen la ofrenda  
en una vasija pura  
al templo del Señor.
- <sup>21</sup> De entre ellos escogeré sacerdotes  
y levitas –dice el Señor–.
- <sup>22</sup> Como el cielo nuevo  
y la tierra nueva,  
que voy a hacer, durarán ante mí  
–oráculo del Señor–,  
así durará su descendencia  
y el nombre de ustedes.
- <sup>23</sup> Cada luna nueva y cada sábado  
vendrá todo mortal a postrarse  
ante mí –dice el Señor–.
- <sup>24</sup> Y al salir verán los cadáveres  
de los que se rebelaron  
contra mí:  
su gusano no muere,  
su fuego no se apaga,  
y serán el horror  
de todos los mortales.

### ISAÍAS 66,1-24

**Lea:** Dios prepara la tierra para el juicio, pero antes de eso nace un nuevo pueblo, que el propio Dios da a luz y cuida como un recién nacido. Mientras, en el juicio, los ídólatras y orgullosos son rechazados, y los humildes de todas las naciones, este pueblo recién nacido, son congregados en Jerusalén y enviados a anunciar el nombre de Dios a todo el orbe y para siempre.

**Reflexione:** Dios hace nacer y crecer un nuevo pueblo formado por personas humildes. ¿Qué le sugiere la expresión del v. 13: «como un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo»? ¿Ha recibido o dado el consuelo de una madre? ¿Se ha sentido consolado por Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don del consuelo, por las veces que se ha sentido consolado y las que ha podido consolar. Pídale que llene su corazón de ese sentimiento de seguridad que solo una madre puede inspirar en un niño pequeño.

**Actúe:** Piense en todas las oportunidades que las personas tenemos de ofrecer consuelo a quienes sufren. Llévelo a cabo con alguien cercano.



# JEREMÍAS

**L**a época. Sobre la época del ministerio de Jeremías estamos bastante bien informados gracias a los libros de Reyes y Crónicas, algunos documentos extrabíblicos y el mismo libro de Jeremías. Es una época de cambios importantes en la esfera internacional, dramática y trágica para los judíos. Durante la segunda mitad del siglo VII a.C. Asiria declina rápidamente, se desmorona y cede ante el ataque combinado de medos y persas. Josías, rey de Judá (640-609 a.C.), aprovecha la coyuntura para afianzar su reforma, extender sus dominios hacia el norte y atraer a miembros del destrozado reino del norte.

También se aprovecha Egipto para extender sus dominios sobre Siria y contrarrestar el poder creciente de Babilonia. Los dos imperios se enfrentan, el faraón es derrotado y cede la hegemonía a Babilonia. Josías, envuelto en rivalidades, muere en 609 a.C. En Judá comienza el juego de sumisión y rebelión que acabará trágicamente. La rebelión de uno de los reyes, Joaquín (609-598 a.C.) contra el pago del tributo, provoca la primera deportación de gente notable a Babilonia y el nombramiento de un rey sumiso, Sedecías. La rebelión de este provoca el asedio, la mantanza y la gran deportación (586 a.C.). Judá deja de existir como nación soberana.

**El profeta Jeremías.** Pocas personalidades del Antiguo Testamento nos resultan tan conocidas y próximas como el profeta Jeremías, nacido en Anatot, pueblo de la tribu de Benjamín, a mediados del siglo VII a.C. A Jeremías lo conocemos a través de los relatos, de las confesiones en las que se desahoga con Dios, por sus irrupciones líricas en la retórica de la predicación. Comparado con el «clásico» Isaías, lo llamaríamos «romántico». Como sus escritos (36,23s), Jeremías es el «profeta quemado».

Su itinerario profético, que comienza con su vocación en 627 a.C., es trágico y conmovedor. Tras una etapa de ilusión y gozo en su ministerio, sucede la resistencia pasiva del pueblo, y activa y creciente de sus rivales, entre los que se encuentran autoridades, profetas y familiares. Su predicación es antipática y sus consignas im-

populares. En su actuación, va de fracaso en fracaso; su vocación llega a hacerse intolerable, necesitando la consolación de Dios.

Se siente desgarrado entre la nostalgia de los oráculos de promesa y la presencia de los de amenaza que Dios le impone; entre la solidaridad a su pueblo, que le empuja a la intercesión, y la Palabra del Señor que le ordena apartarse y no interceder; entre la obediencia a la misión divina y la empatía con su pueblo. Con ojos lúcidos de profeta, contempla el fracaso sistemático de toda su vida y actividad, hasta hacerle exclamar en un arrebato de desesperación: «¡Maldito el día en que nací!... ¿Por qué salí del vientre para pasar trabajos y penas y acabar mis días derrotado?» (20,14.18).

Nuestro profeta es como un anti-Moisés. Se le prohíbe interceder. Tiene que abandonar la tierra y marchar forzado a Egipto, donde seis años después muere asesinado a manos de sus propios compatriotas. De su muerte trágica se salva un libro, y en ese libro pervive la personalidad de Jeremías con un vigor excepcional. Su vida y pasión parecen en muchos aspectos una anticipación de las de Cristo.

**El libro de Jeremías.** Jeremías es un poeta que desarrolla con gran originalidad la tradición de sus predecesores. Sobresale su capacidad de crear imágenes y de trascender visiones simples y caseras. El estilo de la poesía se distingue por la riqueza imaginativa y la intensidad emotiva. La prosa narrativa, siguiendo la gran tradición israelita de brevedad, inmediatez e intensidad, es de lo mejor que leemos en el Antiguo Testamento, haciendo de la obra una de las más asequibles para al lector de hoy.

Se suelen repartir los materiales del libro en tres grandes grupos: 1. Oráculos en verso, subdivididos en: oráculos para el pueblo y el rey, confesiones del profeta (10,18-12,6; 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18), oráculos contra naciones paganas (25 y 46-51). 2. Textos narrativos con palabras del profeta incorporadas. 3. Discursos en prosa elaborados en estilo deuteronomista (7,1-8,3; 11,1-14; 16,1-13; 17,19-27; 18,1-12; 21,1-10; 22,1-5; 25,1-14; 34,8-22; 35,1-19).

**Mensaje religioso de Jeremías.** Jeremías es un profeta que vive en su propia carne el drama de la fidelidad absoluta a Dios y la absoluta solidaridad con el pueblo rebelde y desertor a quien, fiel a su vocación profética, tiene que anunciar la catástrofe a la que le llevan sus pecados.

Su fidelidad y continuo contacto con Dios, sellados por el sufrimiento, llevará a la conciencia del pueblo la necesidad de un nuevo tipo de relación con el Señor, más íntima y personal, más enraizada en el corazón de las personas que en una alianza jurídica y externa. Esta relación de obediencia es el culto que Dios desea y que deberá manifestarse en juzgar según derecho y en la defensa de la causa del huérfano y del pobre.



# JEREMÍAS



## Introducción

**1** <sup>1</sup> Palabras de Jeremías, hijo de Jelcías, de los sacerdotes residentes en Anatot, territorio de Benjamín. <sup>2</sup> Recibió palabras del Señor durante el reinado de Josías, hijo de Amón, en Judá, el año trece de su reinado, <sup>3</sup> y también en tiempos de Joaquín, hijo de Josías, hasta el final del año once del reinado en Judá de Sedecías, hijo de Josías; hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.

## Vocación de Jeremías

(Éx 3s; 1 Sm 1-3; Is 6; Ez 2)

<sup>4</sup> El Señor me dirigió la palabra:

<sup>5</sup> —Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos.

<sup>6</sup> Yo repuse:

—¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

<sup>7</sup> El Señor me contestó:

—No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. <sup>8</sup> No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—.

<sup>9</sup> El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo:

—Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, <sup>10</sup> hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.

## Primeras visiones

<sup>11</sup> El Señor me dirigió la palabra:

—¿Qué ves, Jeremías?

Respondí:

—Veo una rama de almendro.

<sup>12</sup> Me dijo:

—¡Has visto bien! Porque estoy atento para cumplir mi palabra.

<sup>13</sup> De nuevo me dirigió la palabra:

—¿Qué ves?

Respondí:

—Veo una olla hirviendo que se derrama por el lado del norte.

<sup>14</sup> Me dijo:

—Desde el norte se derramará la desgracia sobre todos los habitantes del país.

<sup>15</sup> Voy a llamar a todas las tribus del norte —oráculo del Señor—:

Vendrá y pondrá  
cada uno su asiento  
frente a las puertas de Jerusalén,  
en torno a sus murallas  
y frente a los poblados de Judá.

<sup>16</sup> Entablaré juicio contra ellos  
por todas sus maldades:  
porque me abandonaron,  
quemaron incienso  
a dioses extranjeros  
y se postraron  
ante las obras de sus manos.

<sup>17</sup> Y tú ármate de valor, levántate,  
diles lo que yo te mando.

No les tengas miedo;  
que si no,  
yo te meteré miedo de ellos.

<sup>18</sup> Yo te convierto hoy  
en ciudad fortificada,  
en columna de hierro,  
en muralla de bronce,  
frente a todo el país:  
frente a los reyes y príncipes de Judá,  
frente a los sacerdotes  
y los terratenientes;

<sup>19</sup> lucharán contra ti,  
pero no te vencerán,  
porque yo estoy contigo para  
librarte  
—oráculo del Señor—.

### JEREMÍAS 1,1-19

**Lea:** Al recibir la vocación profética, Jeremías conoce sus limitaciones y la enormidad de la tarea. Es lógico que sienta reparos. Por su parte, Dios no le promete un camino de rosas, pero le da un argumento convincente: va a estar con él para sostenerlo. Sus primeras visiones ya auguran la desgracia de Judá.

**Reflexione:** La vida del creyente implica retos que a veces parecen superiores a nuestras fuerzas. Sin embargo, no podemos olvidar que nuestra misión está respaldada por el que nos llama. ¿Se ha cerrado alguna vez a algún proyecto por parecerle difícil, olvidando que es Dios quien sostiene su vida?

**Oré:** Agradezca a Dios la llamada que le hace para ser su discípulo y el constante acompañamiento que le ofrece.

**Actúe:** Identifique los temores que le impiden un seguimiento radical del Señor y trate de enfrentarse a ellos, consciente de que Dios estará siempre con usted.

## PLEITO DE DIOS Y CONVERSIÓN

(Is 59; Os 2)

### Recuerdo tu cariño de joven

**2**<sup>1</sup> El Señor me dirigió la palabra:  
<sup>2</sup>—Ve, grita, que lo oiga Jerusalén:  
Así dice el Señor:

Recuerdo tu cariño de joven,  
tu amor de novia,  
cuando me seguías por el desierto,  
por tierra sin cultivar.

<sup>3</sup> Israel era sagrada para el Señor,  
primicia de su cosecha:  
quien se atrevía a comer de ella  
lo pagaba,

la desgracia caía sobre él  
—oráculo del Señor—.

### Vuelvo a pleitear con ustedes

<sup>4</sup> Escuchen la Palabra del Señor,  
casa de Jacob,  
tribus todas de Israel:

<sup>5</sup> Así dice el Señor:  
¿Qué delito encontraron  
en mí sus padres  
para alejarse de mí?

- Siguieron a dioses vanos  
volviéndose así vanos ellos mismos,  
<sup>6</sup> en vez de preguntar:  
 ¿Dónde está el Señor?  
 El que nos sacó de Egipto  
 y nos condujo por el desierto,  
 por estepas y barrancos,  
 tierra sedienta y sombría,  
 tierra que nadie atraviesa,  
 que ninguno habita.
- <sup>7</sup> Yo los conduje a un país de huertos,  
 para que comieran sus frutos  
 sabrosos;  
 pero entraron  
 y contaminaron mi tierra,  
 e hicieron de mi herencia  
 un lugar aborrecible.
- <sup>8</sup> Los sacerdotes no preguntaban:  
 ¿Dónde está el Señor?  
 Los doctores de la ley  
 no me reconocían,  
 los pastores se rebelaban contra mí,  
 los profetas profetizaban  
 en nombre de Baal,  
 siguiendo a dioses que de nada  
 sirven.
- <sup>9</sup> Por eso vuelvo  
 a pleitear con ustedes  
 y con sus nietos pleitearé  
 –oráculo del Señor–.
- <sup>10</sup> Naveguen hasta las costas  
 de Chipre y miren,  
 envíen gente a Cadar  
 y observen atentamente:  
 ¿ha sucedido algo semejante?
- <sup>11</sup> ¿Cambia un pueblo de dios?  
 Y eso que no es dios;  
 pero mi pueblo cambió su Gloria  
 por el que no sirve.
- <sup>12</sup> ¡Espántense de esto, cielos  
 tiemblen horrorizados!  
 –oráculo del Señor–,
- <sup>13</sup> porque dos maldades  
 ha cometido mi pueblo:  
 me abandonaron a mí,  
 fuente de agua viva,  
 y se cavaron pozos,  
 pozos agrietados  
 que no conservan el agua.

### Tu maldad te escarmienta

- <sup>14</sup> ¿Era Israel un esclavo  
 o un nacido en esclavitud?  
 ¿Por qué se ha vuelto  
 presa de leones
- <sup>15</sup> que rugen contra él  
 con gran estruendo?  
 Arrasaron su tierra,  
 incendiaron sus poblados  
 hasta dejarlos deshabitados.
- <sup>16</sup> Incluso gente de Menfis y Tafnes  
 te raparon la cabeza.
- <sup>17</sup> ¿No te ha sucedido todo eso  
 por haber abandonado  
 al Señor, tu Dios?
- <sup>18</sup> Y ahora,  
 ¿para qué quieres ir a Egipto?,  
 ¿a beber agua del Nilo?;  
 ¿para qué quieres ir a Asiria?,  
 ¿a beber agua del Éufrates?
- <sup>19</sup> Tu maldad te castiga,  
 tu infidelidad te enseña:  
 mira y aprende  
 que es malo y amargo  
 abandonar al Señor, tu Dios,  
 sin sentir miedo  
 –oráculo del Señor  
 Todopoderoso–.
- <sup>20</sup> Desde antiguo has roto el yugo  
 y hecho saltar las correas  
 diciendo: No quiero servir:  
 en cualquier colina alta,  
 bajo cualquier árbol frondoso,  
 te acostabas y te prostituías.
- <sup>21</sup> Yo te planté, vid selecta  
 de cepas legítimas,  
 y tú te volviste espino,  
 viña bastarda.
- <sup>22</sup> Por más que te laves con jabón  
 y lejía abundante,  
 me queda presente la mancha  
 de tu culpa –oráculo del Señor–.

### ¿Por qué me etablan pleito?

- <sup>23</sup> ¿Cómo te atreves a decir:  
 No me he contaminado,  
 no he seguido a los ídolos?  
 Mira en el valle tu camino  
 y reconoce lo que has hecho,

- camella liviana  
de extraviados caminos,  
24 asna salvaje criada en el desierto,  
cuando en celo aspira el viento,  
¿quién domará su pasión?  
Los que la buscan  
no necesitan cansarse,  
la encuentran en celo.
- 25 Ahórrales calzado a tus pies,  
sed a tu garganta;  
tú respondes: ¡De ninguna manera!  
Estoy enamorada de extranjeros  
y me iré con ellos.
- 26 Como se queda turbado  
un ladrón sorprendido,  
se quedan turbados los israelitas,  
con sus reyes, príncipes,  
sacerdotes y profetas;  
27 dicen a un trozo de madera:  
Eres mi padre;  
a una piedra: Me has dado a luz;  
me dan la espalda y no la cara,  
pero en tiempo de la desgracia  
dicen:  
¡Ven a salvarnos!
- 28 ¿Y dónde están los dioses  
que te hacías?  
¡Que se levanten ellos  
y te salven de tu desgracia!  
Pues tantos como poblados  
eran tus dioses, Judá.
- 29 ¿Por qué me entablan pleito,  
si son todos rebeldes?  
—oráculo del Señor—.
- 30 En vano herí a sus hijos:  
no aprendieron la lección;  
la espada de ustedes  
devoró a sus profetas  
como león carnicero.
- 31 —Ustedes fíjense  
en la Palabra del Señor—.  
¿Me he vuelto desierto para  
Israel  
o tierra tenebrosa?  
¿Por qué dice mi pueblo:  
Huimos, ya no volvemos a ti?  
32 ¿Acaso olvida una joven sus  
joyas,  
una novia su cinturón?  
Pero mi pueblo me tiene  
olvidado  
hace ya mucho tiempo.
- 33 ¡Qué bien conoces  
el camino de tu amor!  
¡Qué bien te has aprendido  
el mal camino!
- 34 En tus manos hay sangre  
de pobres inocentes:  
no los sorprendiste  
abriendo un boquete.
- 35 Y encima dices: Soy inocente,  
su ira no me alcanzará.  
Pero yo te juzgaré  
por haber dicho que no has  
pecado.
- 36 ¡Qué poco te cuesta  
cambiar de rumbo!  
También Egipto te va a fallar  
como te falló Asiria;  
37 también de allí saldrás  
con las manos en la cabeza,  
porque el Señor ha rechazado  
la base de tu confianza,  
y no tendrás éxito con ellos.

### JEREMÍAS 2,1-37

**Lea:** Por medio del profeta, Dios entabla un pleito con su pueblo y pone al descubierto sus pecados: Israel ha sido infiel a Dios, ha creído y adorado a otros dioses y, para colmo, es obstinado e incapaz de reconocer sus delitos y enmendarlos.

**Reflexione:** Más grave aún que el hecho de pecar es que poco a poco la conciencia pierde la capacidad de reconocerlo. Puede llegar a punto en el que el ser humano obvie el mandato más elemental: amar al prójimo. ¿Considera usted que tiene la conciencia despierta para reconocer sus faltas contra el amor?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser consciente de sus infidelidades. Pídale también fuerza para romper con el pecado.

**Actúe:** Revise si en su vida hay alguna actitud a la que no concede excesiva importancia pero que lo está deteriorando como persona.

### ¿Podrás volver a mí?

(Dt 24,1-4; Os 3)

**3**<sup>1</sup> Si un hombre repudia a su mujer, ella se separa y se casa con otro, ¿volverá él a ella?, ¿no está esa mujer irremediabilmente deshonrada? Y tú, que te has prostituido con muchos amantes, ¿podrás volver a mí? –oráculo del Señor–.

<sup>2</sup> Levanta la vista  
a los montes desolados y mira:  
¿dónde no te has prostituido?  
Como un nómada en el desierto  
te sentabas en los caminos,  
a su disposición,  
y profanaste la tierra  
con tu prostitución y tu maldad.

<sup>3</sup> Faltaban los aguaceros,  
no veían la lluvia,

y tú, ramera descarada,  
no sentías vergüenza.

<sup>4</sup> Ahora mismo me dices:

Tú eres mi padre,  
mi amigo de juventud;

<sup>5</sup> pensando: No me va a guardar  
un rencor eterno,  
y seguías obrando maldades,  
tan tranquila.

### Las dos hermanas

(Ez 23)

<sup>6</sup> Durante el reinado de Josías me dijo el Señor:

—¿Has visto lo que ha hecho Israel, la apóstata? Se ha ido por todos los montes altos y se ha prostituido bajo todo árbol frondoso.

<sup>7</sup> Yo pensé que después de hacer todo esto volvería a mí; pero no volvió. Entonces su hermana, Judá, la infiel, <sup>8</sup> vio que a Israel, la apóstata, la había despedido yo por sus infidelidades, dándole el acta de divorcio; con todo, Judá, la infiel, no temió, sino que fue y se prostituyó también ella. <sup>9</sup> Y así, con su facilidad para prostituirse, profanó el país, porque cometió adulterio con la piedra y el leño. <sup>10</sup> A pesar de todo, su hermana, Judá, la infiel, no volvió a mí de todo corazón, sino de mentiras –oráculo del Señor–.

<sup>11</sup> El Señor me dijo:

—Israel, la apóstata, resulta inocente al lado de Judá, la infiel.

### Vuelvan, hijos apóstatas

(Os 14,2-9)

<sup>12</sup> Ve y proclama  
este mensaje hacia el norte:  
Vuelve, Israel, apóstata  
–oráculo del Señor–,  
que no te pondré mala cara,  
porque soy leal  
y no guardo rencor eterno  
–oráculo del Señor–.

<sup>13</sup> Pero reconoce tu culpa,  
porque te rebelaste  
contra el Señor, tu Dios:

entregaste tu amor a extraños  
bajo todo árbol frondoso  
y me desobedeciste  
–oráculo del Señor–.

<sup>14</sup> Vuelvan, hijos apóstatas  
–oráculo del Señor–,  
que yo soy su dueño:  
escogeré a uno de cada ciudad,  
a dos de cada tribu  
y los traeré a Sión;

<sup>15</sup> les daré pastores a mi gusto  
que los apacienten  
con saber y acierto;

- <sup>16</sup> entonces, cuando crezcan  
y se multipliquen en el país  
—oráculo del Señor—,  
ya no se nombrará el arca  
de la alianza del Señor,  
no se la recordará ni mencionará,  
no se la echará de menos  
ni se hará otra.
- <sup>17</sup> En aquel tiempo  
llamarán a Jerusalén  
Trono del Señor,  
acudirán a ella todos los paganos,  
porque Jerusalén llevará  
el Nombre del Señor  
y ya no seguirán la maldad  
de su corazón obstinado.
- <sup>18</sup> En aquellos días Judá  
irá a reunirse con Israel  
y juntas vendrán del país del norte  
a la tierra que di  
en herencia a sus padres.
- <sup>19</sup> Yo había pensado  
contarte entre mis hijos,  
darte una tierra envidiable,  
la perla de las naciones en herencia,  
esperando que me llamaras:  
padre mío, y no te apartaras de mí;
- <sup>20</sup> pero igual que una mujer  
traiciona a su amante,  
así me traicionó Israel  
—oráculo del Señor—.

### Si quieres volver, vuelve a mí

- 4**<sup>1</sup> Si quieres volver, Israel,  
vuelve a mí —oráculo del Señor—;  
si apartas de mí  
tus ídolos detestables,  
no irás errante;
- <sup>2</sup> si juras por el Señor con verdad,  
justicia y derecho,  
las naciones desearán  
tu dicha y tu fama.
- <sup>3</sup> Así dice el Señor  
a los habitantes de Judá y Jerusalén:

- <sup>21</sup> Oigan, se escucha  
en los montes desolados  
el llanto suplicante de los  
israelitas,  
que han extraviado el camino,  
olvidados del Señor, su Dios.
- <sup>22</sup> Vuelvan, hijos apóstatas,  
y los sanaré de su apostasía.

### Hemos venido a ti

(Esd 9; Neh 9; Bar 1, 15–3,8)

- Aquí estamos, hemos venido a ti,  
porque tú, Señor, eres nuestro  
Dios.
- <sup>23</sup> Cierto, son mentira las colinas  
y las celebraciones de los montes;  
en el Señor, nuestro Dios,  
está la salvación de Israel.
- <sup>24</sup> La vergonzosa idolatría devoró  
los ahorros de nuestros padres  
desde su juventud:  
vacas y ovejas, hijos e hijas;
- <sup>25</sup> nos acostamos  
sobre nuestra vergüenza  
y nos cubre la humillación,  
porque pecamos contra el Señor,  
nuestro Dios,  
nuestros padres y nosotros,  
desde la juventud hasta hoy  
y desobedecimos al Señor,  
nuestro Dios.

Preparen los campos  
y no siembren cardos.

- <sup>4</sup> Circúncidense para el Señor  
quiten el prepucio de sus  
corazones,  
habitantes de Judá y Jerusalén,  
no sea que por sus malas  
acciones,  
estalle como fuego mi cólera  
y arda  
sin que nadie pueda apagarla.

**JEREMÍAS 3,1-4,4**

**Lea:** Jeremías profetiza contra la infiel Judá y contra Israel: sur y norte han abandonado al Señor, se han entregado a ídolos o «amantes» y han cosechado el amargo fruto de su traición: Dios las repudia. Sin embargo, también está dispuesto a perdonarlas cuando vuelvan a Él, arrepentidas.

**Reflexione:** Israel nunca dejó de creer en Dios, pero sí adoró a otros dioses. De igual manera, quizá usted nunca se ha alejado de la fe, pero sí se ha «rebelado» alguna vez. ¿Cuándo ha ocurrido esto? ¿Alguna vez ha tenido el deseo de volver a empezar? ¿Ha sentido el perdón incondicional de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de mantenerse fiel en todas las situaciones de la vida. Rúguele que le conceda el don del arrepentimiento sincero.

**Actúe:** Evite las situaciones u ocasiones en las que usted mismo sabe que le resulta más difícil mantenerse firme en la voluntad del Señor.

**EL ENEMIGO DEL NORTE**

(Is 5,26-30)

**Mírenle subir**

- <sup>5</sup> Anúncienlo en Judá,  
proclámenlo en Jerusalén,  
toquen la trompeta en el país,  
griten a pleno pulmón:  
júntense para marchar  
a la ciudad fortificada,
- <sup>6</sup> levanten la bandera hacia Sión;  
escapen sin detenerse;  
que yo traigo del norte la desgracia,  
una gran calamidad:
- <sup>7</sup> sale el león de la maleza,  
sale de su guarida,  
está en marcha  
un asesino de pueblos,  
para arrasar tu país  
e incendiar tus ciudades  
dejándolas despobladas.
- <sup>8</sup> Por eso vístanse de sayal,  
hagan duelo y láméntense,  
porque no cede el incendio  
de la ira del Señor.
- <sup>9</sup> Aquel día –oráculo del Señor–  
se acobardarán el rey y los  
príncipes,  
se espantarán los sacerdotes,  
se turbarán los profetas.
- <sup>10</sup> Yo dije: ¡Ay Señor mío!  
Realmente has engañado
- a este pueblo y a Jerusalén,  
prometiéndole paz,  
cuando tenemos al cuello la espada.
- <sup>11</sup> En aquel tiempo dirán  
a este pueblo y a Jerusalén:  
Un viento sopla  
de las dunas del desierto  
hacia la capital de mi pueblo:  
no viento de aventar  
ni de limpiar el trigo,  
<sup>12</sup> sino viento huracanado  
a mis órdenes:  
ahora me toca a mí  
pronunciar su sentencia.
- <sup>13</sup> Mírenle avanzar como una nube,  
sus carrozas como un huracán,  
sus caballos más rápidos que  
águilas:  
¡ay de nosotros!  
Estamos perdidos.
- <sup>14</sup> Jerusalén, lava tu corazón  
de maldades, para salvarte,  
¿hasta cuándo anidarán en tu pecho  
planes criminales?
- <sup>15</sup> Escucha al mensajero de Dan,  
al que anuncia desgracias  
desde la sierra de Efraín:
- <sup>16</sup> Díganselo a los paganos,  
anúncienlo en Jerusalén:

de tierra lejana llega el enemigo  
lanzando gritos  
contra los poblados de Judá;  
17 como los guardianes  
de un campo te cercan,  
porque te rebelaste contra mí  
—oráculo del Señor—;  
18 tu conducta y tus acciones  
te lo han traído,  
ese es tu castigo,  
el dolor que te hiere el corazón.

### El alarido de guerra

19 ¡Ay mis entrañas, mis entrañas!  
Me tiemblan las paredes del pecho,  
tengo el corazón turbado  
y no puedo callar;  
porque yo mismo escucho  
el toque de trompeta,  
el alarido de guerra,  
20 un golpe llama a otro golpe,  
el país está deshecho;  
de repente quedan  
destrozadas las tiendas de  
campaña  
y en un momento los pabellones.  
21 ¿Hasta cuándo tendré  
que ver la bandera  
y escuchar el toque de la trompeta?  
22 Mi pueblo es insensato,  
no me reconoce,  
son hijos necios que no  
recapacitan:  
son hábiles para el mal,  
ignorantes para el bien.  
23 Miro a la tierra: ¡caos informe!  
al cielo: está sin luz;

24 miro a los montes: tiemblan;  
a las colinas: danzan;  
25 miro: no hay hombres,  
las aves del cielo han volado;  
26 miro: el vergel es un desierto,  
los poblados están arrasados:  
por el Señor, por el incendio de  
su ira.

### El grito angustiado de Sión

27 Así dice el Señor:  
El país quedará desolado,  
pero no lo aniquilaré;  
28 la tierra guardará luto,  
el cielo arriba se ennegrecerá;  
lo dije y no me arrepiento,  
lo pensé y no me vuelvo atrás.  
29 Al oír a los jinetes y arqueros,  
huyen los vecinos,  
se meten en cuevas,  
se esconden en la maleza,  
trepan a los peñascos,  
y la ciudad queda abandonada,  
sin un habitante.  
30 Y tú, ¿qué haces  
que te vistes de púrpura,  
te enojas de oro,  
te maquillas los ojos con negro?  
En vano te embelleces,  
tus amantes te rechazan,  
solo buscan tu vida.  
31 Oigo un grito como de parturienta,  
sollozos como en el primer parto:  
el grito angustiado de Sión,  
estirando los brazos:  
¡Ay de mí, que desfallezco,  
que me quitan la vida!

#### JEREMÍAS 4,5-31

**Lea:** Tras exhortar al arrepentimiento, Jeremías anuncia la inminente catástrofe: el enemigo avanza inexorable desde el norte para ejecutar el castigo que el pecado del pueblo ha acarreado. Con todo, Judá no será aniquilada totalmente.

**Reflexione:** El futuro no está escrito sin remedio. De Dios solo debemos esperar amor, pero de nuestras decisiones depende dirigirnos hacia el bienestar o hacia el desastre. ¿Hacia dónde se dirigen sus decisiones? ¿Pone el interés de todos como objetivo vital, o piensa principalmente en su propio interés?

**Ore:** Pida a Dios que le dé fortaleza y humildad para convertirse una y otra vez, y así construir un mundo mejor para todos.



**Actúe:** Examine qué actitudes en su vida pueden originar problemas, a usted y a las personas que le rodean. Intente cambiarlas por actitudes solidarias, acordes con el reino de Dios.

### ¿No he de vengarme yo mismo?

(Is 9,7-21; Jr 9,1-10)

- 5**<sup>1</sup> Recorran las calles de Jerusalén,  
miren, comprueben,  
busquen en sus plazas  
a ver si hay alguien  
que respete el derecho  
y practique la sinceridad;  
y le perdonaré.
- 2** Cuando dicen: ¡Por la vida del Señor!,  
juran en falso,
- 3** y tus ojos, Señor,  
buscan la sinceridad.  
Los heriste y no les dolió,  
los exterminaste y no  
escarmentaban;  
endurecían la cara como roca  
y se negaban a convertirse.
- 4** Me dije: estos son  
gente sencilla e ignorantes,  
no conocen el camino del Señor,  
el precepto de su Dios;
- 5** me dirigiré a los jefes para hablarles,  
porque ellos sí conocen  
el camino del Señor,  
el precepto de su Dios.  
Pero todos juntos rompieron el yugo,  
hicieron saltar las correas;
- 6** por eso los herirá un león de la selva,  
un lobo del desierto  
los despedazará,  
una pantera acecha sus ciudades  
y arrebató al que sale,  
porque son muchas sus culpas  
y graves sus apostasías.
- 7** Después de todo, ¿podré  
perdonarte?,  
tus hijos me abandonaron,  
juraron por dioses falsos;  
yo los colmé de bienes,  
ellos fueron adúlteros,  
se iban en tropel a los prostíbulos;
- 8** son caballos cebados y fogosos  
que relinchan  
cada cual por la mujer del prójimo.
- 9** *Y por todo esto, ¿no los castigaré?*  
—oráculo del Señor—.  
*De un pueblo semejante,  
¿no me voy a vengar?*
- 10** Suban a sus terrazas,  
destruyan sin aniquilar;  
arranquen sus sarmientos,  
ya que no son del Señor;
- 11** porque me han sido infieles  
Israel y Judá  
—oráculo del Señor—;
- 12** renegaron del Señor diciendo:  
No es él,  
no nos pasará nada,  
no veremos espada ni hambre.
- 13** Sus profetas son viento,  
no tienen palabras del Señor,  
por eso así dice el Señor,  
Dios Todopoderoso:  
Por haber hablado así,  
así les sucederá:  
haré que mi palabra  
sea fuego en tu boca  
que consumirá a ese pueblo  
como leña.
- 15** Israel, yo voy a conducir  
contra ustedes un pueblo remoto  
—oráculo del Señor—:  
un pueblo invencible,  
un pueblo antiquísimo,  
un pueblo de lengua  
incomprensible,  
no entenderás lo que diga:
- 16** su boca es una tumba abierta  
y todos son guerreros;
- 17** comerá tus cosechas y tu pan,  
comerá a tus hijos e hijas,

comerá tus vacas y ovejas,  
comerá tu viña y tu higuera,  
conquistará a espada  
las fortalezas en que confías.

<sup>18</sup> Pero en aquellos días  
–oráculo del Señor–  
no los aniquilaré.

<sup>19</sup> Cuando te pregunten: ¿Por qué nos ha hecho todo esto el Señor, nuestro Dios?, contestarás: Así como ustedes me abandonaron para servir en su propio país a dioses extranjeros, así servirán a dioses extranjeros en tierra extraña.

<sup>20</sup> Anuncien esto a Jacob,  
publíquenlo en Judá:

<sup>21</sup> Escúchalo, pueblo necio y sin juicio,  
que tiene ojos y no ve,  
tiene oídos y no oye:

<sup>22</sup> ¿A mí no me respetan,  
no tiemblan en mi presencia?  
–oráculo del Señor–.

Yo puse la arena  
como frontera del mar,  
límite perpetuo que no traspasa;  
hierve impotente, braman sus olas,

<sup>23</sup> pero no lo traspasan;  
en cambio, este pueblo  
es duro y rebelde de corazón,  
y se marcha lejos;

<sup>24</sup> no piensan:  
Debemos respetar  
al Señor, nuestro Dios,

que envía a su debido tiempo  
las lluvias tempranas y tardías  
y observa las semanas justas  
para nuestra cosecha.

<sup>25</sup> Sus culpas  
han trastornado el orden,  
sus pecados los dejan sin lluvia,  
<sup>26</sup> porque hay en mi pueblo criminales  
que ponen trampas como  
cazadores

y cavan fosas para cazar hombres:

<sup>27</sup> sus casas están llenas de engaño  
como una jaula está llena de  
pájaros,

así es como  
se hacen poderosos y ricos,

<sup>28</sup> engordan y prosperan;  
rebotan de malas palabras,  
no juzgan según derecho,  
no defienden la causa del huérfano  
ni sentencian a favor de los pobres.

<sup>29</sup> *Y por todo esto, ¿no los castigaré?*  
–oráculo del Señor–;  
*de un pueblo semejante,*  
*¿no me voy a vengar?*

<sup>30</sup> Espantos y prácticas idolátricas  
suceden en el país:

<sup>31</sup> los profetas profetizan embustes,  
los sacerdotes dominan por la fuerza,  
y mi pueblo tan contento.

¿Qué harán ustedes  
cuando llegue el fin?

### JEREMÍAS 5,1-31

**Lea:** Las duras palabras de Jeremías prosiguen. Cualquiera puede comprobar la degradación de Judá: sus líderes son arrogantes, sus falsos profetas no anuncian las palabras del Señor, sino mentiras, y los sacerdotes dominan al pueblo, que ha caído en la idolatría.

**Reflexione:** Jeremías describe un estado general de alejamiento de Dios. Todos los estratos sociales se han apartado de la Ley divina, dirigiéndose así hacia el abismo. ¿Puede ver reflejados en la actualidad algunos de esos rasgos? ¿Reinan la justicia, el derecho y la solidaridad en nuestra sociedad?

**Ore:** Presente ante Dios la realidad de nuestro mundo. Pida por los gobernantes y líderes religiosos, para que caminen por la senda de la justicia y el derecho. Ore también por usted mismo, para que sus pasos sigan ese mismo camino.

**Actúe:** Localice alguna institución que denuncie la falta de justicia entre los más pobres de nuestra sociedad. Súmese a alguna de las actividades que dicha institución realiza para cambiar esa realidad.

## Escarmienta, Jerusalén

- 6**<sup>1</sup> Huyan, benjaminitas,  
de Jerusalén,  
toquen la trompeta en Tecua,  
hagan señales en Bet-Kérem:  
asoma por el norte la desgracia,  
una ruina gigante.
- <sup>2</sup> Sión es como una bella pradera  
<sup>3</sup> donde entran pastores y rebaños,  
plantan en círculo las tiendas,  
y a pastar cada uno por su lado.
- <sup>4</sup> Declárenle la guerra santa;  
¡arriba, al ataque a mediodía!  
¡ay, que se acaba el día,  
se alargan las sombras de la  
tarde!
- <sup>5</sup> ¡arriba, al ataque de noche,  
a destruir sus palacios!  
<sup>6</sup> porque así dice el Señor  
Todopoderoso:  
Corten árboles,  
levanten un terraplén  
contra Jerusalén;  
es una ciudad sentenciada,  
donde domina la opresión;  
<sup>7</sup> como brota el agua de un pozo,  
brotó de ella la maldad,  
violencias y atropellos  
se escuchan en ella,  
siempre tengo delante  
golpes y heridas.
- <sup>8</sup> Escarmienta, Jerusalén,  
si no quieres que me canse de ti  
y te convierta en desolación,  
en tierra deshabitada.

## Tienen oídos incircuncisos

- <sup>9</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Rebusca el resto de Israel,  
como racimos en una viña,  
pasa la mano por los sarmientos,  
como un vendimiador.
- <sup>10</sup> ¿A quién hablaré, a quién advertiré  
para que me escuche?:  
tienen oídos incircuncisos,  
incapaces de atender,  
toman a burla la Palabra de Dios  
porque no les agrada;

- <sup>11</sup> pero yo estoy lleno de la ira del  
Señor  
y no puedo contenerla;  
derrámala en la calle  
sobre los chiquillos  
y sobre los grupos de jóvenes;  
de golpe, caerán presos  
marido y mujer, viejos y ancianos,  
<sup>12</sup> pasarán a extraños sus casas,  
sus campos y sus mujeres,  
cuando extienda la mano  
contra los habitantes del país  
—oráculo del Señor—,  
<sup>13</sup> porque del primero al último  
solo buscan enriquecerse,  
profetas y sacerdotes  
se dedican al fraude.
- <sup>14</sup> Pretenden sanar por encima  
la fractura de mi pueblo,  
diciendo: Marcha bien, muy bien.  
Y no marcha bien.
- <sup>15</sup> ¿Acaso se avergüenzan  
de sus horribles actos?  
Ni se avergüenzan  
ni se sonrojan;  
por eso caerán con los demás  
caídos,  
tropezarán el día  
que tengan que dar cuenta  
—lo ha dicho el Señor—.

## No queremos caminar

- <sup>16</sup> Así decía el Señor:  
Deténganse en los caminos a mirar,  
pregunten por la vieja senda:  
¿cuál es el buen camino?,  
síguenlo y encontrarán reposo;  
ellos respondieron:  
No queremos caminar.
- <sup>17</sup> Les di centinelas:  
Atención al toque de trompeta;  
ellos respondieron: No nos importa.
- <sup>18</sup> Por eso, escuchen naciones;  
entérate, asamblea, lo que va a  
pasar;
- <sup>19</sup> escucha, tierra: Yo traigo  
contra este pueblo una desgracia,

resultado de sus planes,  
 porque despreciaron mis palabras,  
 rechazaron mi ley.

<sup>20</sup> ¿Qué me importa el incienso de  
 Sabá  
 y la caña aromática de un lejano  
 país?

Sus holocaustos no me agradan,  
 sus sacrificios no me son gratos.

<sup>21</sup> Así dice el Señor:  
 Yo pondré a este pueblo obstáculos  
 en que tropiecen:  
 padres e hijos, vecinos y amigos  
 acabarán juntos.

### Un ejército viene desde el norte

<sup>22</sup> Así dice el Señor:  
 Miren, un ejército  
 viene desde el norte,  
 una multitud se moviliza  
 en el extremo del mundo,

<sup>23</sup> armados de arcos y lanzas,  
 crueles y despiadados,  
 sus gritos resuenan como el mar,  
 avanzan a caballo,  
 formados como soldados  
 contra ti, Sión.

<sup>24</sup> Al oír su fama nos acobardamos,  
 nos atenazan angustias  
 y temblor de parturienta.

<sup>25</sup> No salgas al campo,  
 no vayas por el camino,  
 que la espada enemiga  
 siembra el terror por todas partes.

<sup>26</sup> Capital de mi pueblo,  
 vístete de luto  
 y revuélcate en el polvo,  
 haz funeral como por un hijo único,  
 un duelo amargo,  
 porque llega de repente  
 nuestro devastador.

<sup>27</sup> Te nombro examinador de mi pueblo,  
 para que examines  
 y pruebes su conducta.

<sup>28</sup> Todos son rebeldes  
 y siembran calumnias,  
 todos son bronce  
 y hierro de mala calidad;

<sup>29</sup> el fuelle resopla,  
 el plomo se derrite por el fuego,  
 en vano funde el fundidor,  
 la escoria no se desprende.

<sup>30</sup> Plata de desecho hay que llamarlos,  
 porque el Señor los desecha.

### JEREMÍAS 6,1-30

**Lea:** Los graves pecados de Jerusalén crecen a pesar de las llamadas a la conversión. La tribu de Benjamín es convocada para atacar la capital, que sufrirá la guerra, caerá y será tomada por extranjeros del norte. Se acerca el fin de Jerusalén.

**Reflexione:** En el fondo, el desastre que se avecina ya está anticipado por la injusticia que reina en el país. La llamada a la conversión es rechazada. ¿Cómo es la llamada de Dios a la conversión hoy? ¿Cómo es llamado usted y cómo es su respuesta?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de tener un corazón siempre abierto a su Palabra, que sepa escuchar sus llamadas y esté dispuesto a convertirse.

**Actúe:** Reconozca con sinceridad qué debe modificar hoy en su vida diaria para responder con más fidelidad al proyecto de Dios para usted y para el mundo. Dé pasos para realizarlo.

### Sermón sobre el templo

(25,1-14; 26,1-19)

**7**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías: <sup>2</sup> Párate junto a la puerta del templo y proclama allí: Escuchen, judíos, la Palabra del Señor, los que entran por estas puertas a adorar al Señor, <sup>3</sup> así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:

- Enmienden su conducta  
y sus acciones,  
y habitaré con ustedes en este lugar;
- <sup>4</sup> no se hagan ilusiones  
con razones falsas, repitiendo:  
el templo del Señor,  
el templo del Señor,  
el templo del Señor.
- <sup>5</sup> Si enmiendan sus conductas  
y sus acciones,  
si juzgan rectamente los pleitos,
- <sup>6</sup> si no oprimen al emigrante,  
al huérfano y a la viuda,  
si no derraman sangre inocente  
en este lugar,  
si no siguen a dioses extranjeros,  
para desgracia de ustedes mismos,
- <sup>7</sup> entonces habitaré con ustedes  
en este lugar,  
en la tierra que di a sus padres,  
desde antiguo y para siempre.
- <sup>8</sup> Se hacen ilusiones  
con razones falsas, que no sirven:
- <sup>9</sup> ¿de modo que roban, matan,  
cometen adulterio, juran en falso,  
queman incienso a Baal,  
siguen a dioses  
extranjeros y desconocidos,
- <sup>10</sup> y después entran  
a presentarse ante mí  
en este templo que lleva mi  
Nombre,  
y dicen: Estamos salvados,  
para seguir cometiendo  
las mismas maldades?
- <sup>11</sup> ¿Creen que este templo  
que lleva mi Nombre  
es una cueva de bandidos?  
Atención, que yo lo he visto  
–oráculo del Señor–.
- <sup>12</sup> Vayan a mi templo de Siló,  
al que di mi Nombre en otro tiempo,  
y miren lo que hice con él,  
por la maldad de Israel, mi pueblo.
- <sup>13</sup> Y ahora,  
por haber cometido tales acciones  
–oráculo del Señor–,  
porque les hablé sin cesar  
y no me escucharon,

- porque los llamé  
y no me respondieron,  
<sup>14</sup> por eso trataré al templo  
que lleva mi Nombre,  
y en el que ustedes confían,  
y al lugar que di  
a sus padres y a ustedes,  
de la misma manera que traté a Siló;
- <sup>15</sup> a ustedes los arrojaré de mi  
presencia,  
como arrojé a sus hermanos,  
a toda la descendencia de Efraín.

### No valen intercesiones

- <sup>16</sup> Y tú no intercedas por este pueblo,  
no supliques a gritos por ellos,  
no me reces, que no te escucharé.
- <sup>17</sup> ¿No ves lo que hacen  
en los pueblos de Judá  
y en las calles de Jerusalén?
- <sup>18</sup> Los hijos recogen leña,  
los padres encienden el fuego,  
las mujeres preparan  
la masa para hacer tortas  
en honor de la reina del cielo,  
y para irritarme  
hacen libaciones a dioses  
extranjeros.
- <sup>19</sup> ¿Es a mí a quien irritan  
–oráculo del Señor–  
o más bien a sí mismos,  
para su confusión?
- <sup>20</sup> Por eso así dice el Señor:  
Miren, mi ira y mi enojo  
se derraman sobre este lugar,  
sobre hombres y ganados,  
sobre el árbol silvestre,  
sobre el fruto del suelo,  
y arden sin apagarse.

### No vale el culto

(11,15; Am 5,18-27)

- <sup>21</sup> Así dice el Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel:  
Añadan sus holocaustos  
a sus sacrificios  
y cómanse la carne;
- <sup>22</sup> porque cuando saqué  
a sus padres de Egipto

no les ordené ni hablé  
de holocaustos y sacrificios;  
23 esta fue la orden que les di:  
Obedézanme, y yo seré su Dios  
y ustedes serán mi pueblo;  
caminen por el camino  
que les señalo, y les irá bien.  
24 Pero no escucharon  
ni prestaron oído,  
seguían sus planes,  
la maldad de su corazón  
endurecido,  
dándome la espalda y no la cara.  
25 Desde que sus padres salieron  
de Egipto hasta hoy

les envié a mis siervos los profetas  
un día y otro día;  
26 pero no me escucharon  
ni prestaron oído,  
se pusieron tercos  
y fueron peores que sus padres.  
27 Ya puedes repetirles este sermón,  
que no te escucharán;  
ya puedes gritarles,  
que no te responderán.  
28 Les dirás: Esta es la gente  
que no obedeció al Señor, su Dios,  
y no quiso escarmentar;  
la sinceridad se ha perdido,  
arrancada de su boca.

### JEREMÍAS 7,1-28

**Lea:** A la puerta del templo, Jeremías denuncia que los sacrificios y holocaustos han sido convertidos en un fetiche con el que excusar cualquier conducta. El Señor recuerda a Israel que Él nunca ha exigido más culto que la obediencia a sus mandatos: defender a los más pobres y adorar solo a Dios.

**Reflexione:** El culto es una manera de recordar que es necesario ser fiel a Dios, pero cuando se separa de la vida se convierte en un autoengaño. ¿Cómo manifestamos hoy nuestro culto a Dios? ¿Es coherente con la vida de la Iglesia y de los cristianos?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de que nuestro culto lo sea en Espíritu y verdad, un culto que manifieste nuestra fidelidad al mandamiento del amor, el mandamiento de Jesús.

**Actúe:** Hable en su comunidad de fe de lo importante que es para el cristiano dar culto a Dios con el testimonio de vida.

### Duelo por el valle de Ben-Hinón

(19,3-9)

29 Córtese la cabellera y tírala,  
entona en los montes desolados  
un lamento:  
El Señor ha rechazado y expulsado  
a la generación que provocó su ira;  
30 porque los judíos hicieron  
lo que yo repruebo  
—oráculo del Señor—,  
pusieron sus ídolos  
en el templo que lleva mi Nombre,  
contaminándolo.  
31 Levantaron altares al Horno,  
en el valle de Ben-Hinón  
para quemar a hijos e hijas,

cosa que yo no mandé  
ni se me pasó por la cabeza;  
32 por eso, miren que llegan días  
—oráculo del Señor—  
en que ya no se llamará El Horno  
ni valle de Ben-Hinón,  
sino valle de las Ánimas,  
porque tendrán  
que enterrar en El Horno  
por falta de sitio;  
33 y los cadáveres de este pueblo  
serán pasto de las aves del cielo  
y de las bestias de la tierra,  
sin que nadie los espante.  
34 Haré desaparecer  
en los pueblos de Judá

y en las calles de Jerusalén  
la voz alegre y la voz gozosa,  
la voz del novio y la voz de la novia,  
porque el país será una ruina.

- 8**<sup>1</sup> Entonces —oráculo del Señor—  
sacarán de sus tumbas  
los huesos de los reyes de Judá,  
<sup>2</sup> los huesos de sus príncipes,  
los huesos de los sacerdotes,  
los huesos de los profetas,  
los huesos de los vecinos  
de Jerusalén:  
quedarán expuestos al sol, a la luna,  
a los astros del cielo  
a quienes amaron,  
a quienes sirvieron,  
a quienes siguieron,  
a quienes consultaron,  
a quienes adoraron;  
no serán recogidos ni sepultados,  
yacerán como estiércol en el campo.  
<sup>3</sup> La muerte será preferible a la vida  
para todo el resto,  
para los supervivientes  
de esa raza perversa,  
en todos los lugares  
por donde los dispersé  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.

### No quieren convertirse

(17,1)

- <sup>4</sup> Diles: Así dice el Señor:  
¿No se levanta el que cayó?,  
¿no vuelve el que se fue?  
<sup>5</sup> Entonces,  
¿por qué este pueblo de Jerusalén  
ha apostatado irrevocablemente?  
Se afianza en la rebelión,  
se niega a convertirse.  
<sup>6</sup> He escuchado atentamente:  
no dicen la verdad,  
nadie se arrepiente de su maldad  
diciendo: ¿Qué he hecho?  
Todos vuelven a sus extravíos  
como caballo  
que se lanza a la batalla.  
<sup>7</sup> Aun la cigüeña en el cielo  
conoce su tiempo,

la tórtola, la golondrina, la grulla  
saben cuando deben emigrar;  
pero mi pueblo no comprende  
el mandato del Señor.

- <sup>8</sup> ¿Por qué dicen: Somos sabios,  
tenemos la ley del Señor?  
Si la ha falsificado  
la pluma falsa de los escribanos.  
<sup>9</sup> Pues quedarán confundidos los  
sabios,  
se espantarán y caerán prisioneros:  
rechazaron la Palabra del Señor,  
¿de qué les servirá su sabiduría?  
<sup>10</sup> Por eso entregaré  
sus mujeres a extraños  
y sus campos a los conquistadores;  
porque del primero al último  
solo buscan enriquecerse,  
profetas y sacerdotes  
se dedican al fraude.  
<sup>11</sup> Pretenden sanar superficialmente  
la fractura de mi pueblo  
diciendo: Marcha bien, muy bien;  
y no marcha bien.  
<sup>12</sup> ¿Se avergüenzan  
cuando cometen horribles actos?  
Ni se avergüenzan  
ni saben lo que es sonrojarse;  
pues caerán con los demás caídos,  
tropezarán el día  
que tengan que rendir cuenta  
—oráculo del Señor—.  
<sup>13</sup> —Si intento cosecharlos  
—oráculo del Señor—  
no hay racimos en la vid  
ni higos en la higuera,  
la hoja está seca;  
los entregaré a la esclavitud.  
<sup>14</sup> —¿Qué hacemos aquí sentados?  
Reunámonos,  
entremos en las ciudades  
fortificadas  
para morir allí;  
porque el Señor, nuestro Dios,  
nos deja morir,  
nos da a beber agua envenenada,  
porque pecamos contra el Señor.  
<sup>15</sup> Se espera mejoría  
y no hay bienestar,

a la hora de sanarse  
sobreviene el espanto.

<sup>16</sup> Desde Dan se escucha  
el resoplar de los caballos,  
cuando relinchan los corceles,  
retiembla la tierra;  
llegan y devoran el país  
con sus habitantes,  
la ciudad con sus vecinos.

<sup>17</sup> —Yo envió contra ustedes  
serpientes venenosas,  
contra las que no valen  
encantamientos,  
los picarán mortalmente  
—oráculo del Señor—.

### Llanto del profeta

(16,5-7)

<sup>18</sup> —Mi dolor no tiene remedio,  
mi corazón desfallece,

<sup>19</sup> al oír desde lejos  
el grito de auxilio de la capital:  
¿No está el Señor en Sión,  
no está allí su Rey?  
—¿No me irritaron con sus ídolos,  
dioses inútiles y extraños?

<sup>20</sup> —Pasó la cosecha, se acabó el  
verano,  
y no hemos recibido auxilio.

<sup>21</sup> —Por el sufrimiento de la capital  
ando afligido,  
atenazado de espanto:

<sup>22</sup> ¿No queda medicina en Galaad,  
no quedan médicos?

¿Por qué no se cierra la herida  
de la capital de mi pueblo?

<sup>23</sup> ¿Quién diera agua a mi cabeza  
y a mis ojos una fuente de lágrimas  
para llorar día y noche  
a los muertos de la capital!

### JEREMÍAS 7,29–8,23

**Lea:** A través del profeta, Dios reprocha al pueblo su pertinaz negativa a convertirse. Israel es incapaz de reconocer sus propias culpas. Por este motivo hay duelo en todo el país, y el propio Jeremías llora la suerte de su pueblo.

**Reflexione:** La Ley del Señor, que debería ser el referente vital de Jerusalén, es tratada como los ídolos. El mandamiento del amor debería iluminar toda nuestra vida, ser criterio para nuestras actitudes y conductas. ¿Es esto una realidad en su vida? ¿Son sus actitudes y conductas conformes a las de Jesús?

**Ore:** Pida al Señor que sus pensamientos, sentimientos y acciones se vean guiados por su Ley y por los valores que Jesús predicó y vivió.

**Actúe:** Realice con alguien de su entorno alguna acción semejante a las que Jesús realizó con los niños, mujeres y enfermos de su tiempo.

### Depravación de Jerusalén

(5; 21,13s; Ez 22; Sal 55)

**9**<sup>1</sup> —Quién me diera  
un hogar en el desierto  
para dejar a mi pueblo  
y alejarme de ellos;  
pues son todos unos adúlteros,  
una banda de traidores;

<sup>2</sup> tensan las lenguas como arcos,  
dominan el país con la mentira  
y no con la verdad;  
van de mal en peor,

y a mí no me conocen  
—oráculo del Señor—.

<sup>3</sup> Guárdese cada uno de su prójimo,  
no se fien del hermano,  
el hermano pone zancadillas  
y el prójimo anda calumniando;

<sup>4</sup> se estafan unos a otros  
y no dicen la verdad,  
entrenan sus lenguas en la  
mentira,



- están depravados  
y son incapaces de convertirse:
- <sup>5</sup> fraude sobre fraude,  
engaño sobre engaño,  
y rechazan mi conocimiento  
–oráculo del Señor–.
- <sup>6</sup> Por eso así dice  
el Señor Todopoderoso:  
Yo mismo los fundiré y examinaré,  
porque no puedo desentenderme  
de la capital de mi pueblo:
- <sup>7</sup> su lengua es flecha afilada,  
su boca dice mentiras,  
saludan con la paz al prójimo  
y por dentro le preparan una trampa.
- <sup>8</sup> Y de esto, ¿no les voy a pedir cuentas?  
–oráculo del Señor–.  
De un pueblo semejante,  
¿no me voy a vengar?
- <sup>9</sup> Haré resonar por los montes  
llantos y gemidos,  
en las praderas del desierto  
cánticos fúnebres:  
porque están quemadas,  
nadie transita,  
no se oye mugir el ganado,  
aves del cielo y bestias  
se han escapado.
- <sup>10</sup> Convertiré a Jerusalén en  
escombros,  
en guarida de chacales,  
arrasaré los pueblos de Judá  
dejándolos deshabitados.

### No sabios, sino plañideras

- <sup>11</sup> ¿Quién es el sabio que lo entienda?  
A quien le haya hablado el Señor,  
que lo explique:  
¿por qué perece el país  
y se quema  
como desierto intransitado?
- <sup>12</sup> Responde el Señor:  
Porque abandonaron la ley  
que yo les promulgué,  
desobedecieron y no la siguieron,  
<sup>13</sup> sino que siguieron  
a su corazón endurecido  
y a los baales recibidos de sus  
padres.

- <sup>14</sup> Por eso así dice  
el Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel:  
Les daré a comer ajeno  
y a beber agua envenenada;
- <sup>15</sup> los dispersaré por naciones  
desconocidas de ellos y sus  
padres,  
les echaré detrás la espada  
hasta que los consuma.
- <sup>16</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Sean sensatos  
y hagan venir plañideras,  
traigan mujeres expertas;
- <sup>17</sup> que vengan pronto  
y nos entonen un lamento,  
para que se deshagan en lágrimas  
nuestros ojos  
y destilen agua nuestros párpados.
- <sup>18</sup> Ya se escucha el lamento en Sión:  
¡Ay, estamos deshechos,  
qué terrible fracaso!  
Tuvimos que abandonar el país,  
nos echaron de nuestras moradas.
- <sup>19</sup> Escuchen, mujeres,  
la Palabra del Señor,  
reciban sus oídos  
la palabra de su boca.  
Enseñen a sus hijas  
lamentaciones,  
cada una a su vecina  
este canto fúnebre:
- <sup>20</sup> Subió la muerte por las ventanas  
y entró en los palacios,  
arrebato al niño en la calle,  
a los jóvenes en la plaza.
- <sup>21</sup> El Señor dice su oráculo:  
Yacen cadáveres humanos  
como estiércol en el campo,  
como gavillas detrás del que  
cosecha,  
que nadie recoge.
- <sup>22</sup> Así dice el Señor:  
No se gloríe el sabio de su saber,  
no se gloríe el soldado de su valor,  
no se gloríe el rico de su riqueza;
- <sup>23</sup> quien quiera gloriarse,  
que se gloríe de esto:  
de conocer y comprender

que soy el Señor,  
que en la tierra establece la lealtad,  
el derecho y la justicia  
y se complace en ellos  
—oráculo del Señor—.

<sup>24</sup> Miren que llegan días  
—oráculo del Señor—

en que pediré cuentas  
a todo circunciso:  
<sup>25</sup> a Egipto, Judá, Edom,  
Amón, Moab  
y a los beduinos de cabeza rapada.  
Porque todos, lo mismo que Israel,  
son incircuncisos de corazón.

### JEREMÍAS 9,1-25

**Lea:** El inminente desastre no es fruto del azar, y el mismo Dios explica su causa: «Porque abandonaron la ley que yo les promulgué, desobedecieron y no la siguieron» (v. 12). Israel ha adorado a otros dioses y no deja que Dios circuncide su corazón.

**Reflexione:** Jerusalén, una importante ciudad, no es víctima de Dios, sino de su ambición y de sus propias injusticias. ¿Cómo reacciona usted cuando algo le sale mal? ¿Asume sus propias responsabilidades?

**Ore:** Ruegue al Señor que le dé ecuanimidad para evaluar su propia responsabilidad en las desdichas que le acontecen.

**Actúe:** Examine algún contratiempo que haya experimentado últimamente, sus causas y motivos, y analice qué parte de ellos se deben a su propia responsabilidad. Si en algún momento ha culpado a otras personas, reconozca el error y pida disculpas.

## El Señor y los ídolos

(Is 44,9-20; Bar 6; Sal 115)

**10**<sup>1</sup> Israelitas, escuchen esta palabra  
que el Señor les dirige:

<sup>2</sup> Dice el Señor: No imiten  
la conducta de los paganos,  
no se asusten de las señales del cielo  
que asustan a los paganos.

<sup>3</sup> Los ritos de esos pueblos son falsos:  
cortan un leño en el bosque,  
lo trabaja el escultor con el formón,

<sup>4</sup> lo adorna con oro y plata,  
lo sujeta con clavos y martillo,  
para que no se mueva.

<sup>5</sup> Son espantapájaros de melonar,  
que no hablan;  
hay que transportarlos,  
porque no andan;  
no les tengan miedo,  
que no pueden  
hacer ni mal ni bien.

<sup>6</sup> No hay como tú, Señor;  
tú eres grande,  
grande es tu fama y tu poder,

<sup>7</sup> ¿quién no te temerá?

Tú lo mereces, Rey de las naciones;  
entre todos sus sabios y reyes,  
¿quién hay como tú?

<sup>8</sup> Sin distinción son necios e  
insensatos,

nada puede enseñarles  
un ídolo de madera.

<sup>9</sup> De Tarsis importan  
plata laminada, oro de Ofir,  
lo trabajan el orfebre y el fundidor,  
lo revisten

de terciopelo rojo y violeta;  
pura obra de artesanos.

<sup>10</sup> En cambio, el Señor  
es Dios verdadero,  
Dios vivo y Rey de los siglos:  
bajo su cólera tiembla la tierra,  
las naciones no soportan su ira.

<sup>11</sup> Por eso les dirán:  
Dioses que no hicieron cielo y  
tierra

- desaparezcan de la tierra  
y bajo el cielo.
- <sup>12</sup> Él hizo la tierra con su poder,  
asentó el universo con su maestría,  
desplegó el cielo con su habilidad.
- <sup>13</sup> Cuando su voz truena  
retumban las aguas del cielo,  
hace subir las nubes  
desde el horizonte,  
con los rayos desata la lluvia  
y saca los vientos de sus depósitos.
- <sup>14</sup> El hombre con su saber  
se embrutece,  
el orfebre con su ídolo fracasa:  
son imágenes falsas, sin aliento,  
<sup>15</sup> están vacías y no sirven para nada;  
el día de rendir cuenta perecerán.
- <sup>16</sup> No es así la porción de Jacob,  
sino que lo hizo todo:  
Israel es la tribu de su propiedad  
y su Nombre es Señor  
Todopoderoso.
- Los rebaños se dispersan**  
(23,1-8; Ez 34)
- <sup>17</sup> Recoge tu equipaje y sal del país,  
población asediada,  
<sup>18</sup> porque así dice el Señor:  
Esta vez lanzaré con honda  
a los habitantes del país,  
los estrujaré hasta exprimirlos.
- <sup>19</sup> ¡Ay de mí, qué desgracia,  
mi herida es insanable!
- Yo que decía:  
Es una dolencia, me aguantaré.
- <sup>20</sup> Mi tienda está deshecha,  
las cuerdas arrancadas,  
se me han ido los hijos  
y no queda ninguno,  
no hay quien levante mi tienda  
y sujete las lonas.
- <sup>21</sup> Los pastores están embrutecidos,  
no consultan al Señor,  
por eso no obran con acierto,  
y los rebaños se desperdigan.
- <sup>22</sup> Escuchen un mensaje: Ya llega  
con gran estruendo del país del  
norte,  
para convertir los poblados de Judá  
en desolación,  
en guarida de chacales.
- <sup>23</sup> Ya lo sé, Señor, que el hombre  
no es dueño de sus caminos,  
que nadie puede establecer  
su propio curso.
- <sup>24</sup> Corrígenos, Señor, pero con  
medida,  
no nos hagas  
desaparecer con tu cólera;  
<sup>25</sup> descarga tu ira sobre las naciones  
que no te reconocen,  
sobre las tribus  
que no invocan tu Nombre,  
porque han devorado  
y consumido a Jacob  
y han destruido sus pastos.

### JEREMÍAS 10,1-25

**Lea:** «El gran estruendo del país del norte» ha barrido Judá, que queda destruida. Los ídolos de madera no han salvado ni a Israel ni a Judá, pues no son nada en comparación con el Dios vivo, el único dios fuerte a quien hay que temer. El profeta pide clemencia para su pueblo.

**Reflexione:** El hombre es frágil y es lógico que busque seguridad ante las dificultades. El problema es que los medios que le dan seguridad pueden convertirse en ídolos que ocupen el lugar de Dios. ¿Hay algún ídolo en su vida? ¿En quién o en qué pone toda su confianza?

**Ore:** Pida al Señor que aumente su confianza en Él, la gracia de sentirse seguro en Sus manos, lo único absoluto en nuestra vida.

**Actúe:** Haga un examen de conciencia. Reconozca sinceramente si hay algún ídolo en su vida que deba poner en su sitio: dinero, poder, éxito, e incluso alguna persona. Propóngase recordar siempre que solo Dios es eterno y absoluto.

## Los términos de la Alianza

(31,31-34; 33,19-22)

**11**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías:  
<sup>2</sup>—Escucha los términos de esta alianza y comunícaselos a los judíos y a los vecinos de Jerusalén. <sup>3</sup> Diles: Así dice el Señor, Dios de Israel: Maldito el que no obedezca los términos de esta alianza, <sup>4</sup> que yo impuse a sus padres cuando los saqué de Egipto, de aquel horno de hierro: Obedézcanme y hagan lo que les mando; así serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>5</sup> Así cumpliré la promesa que hice a sus padres de darles una tierra que mana leche y miel. Hoy es un hecho.

Yo respondí:

—Amén, Señor.

<sup>6</sup> Y el Señor me dijo:

—Proclama estas palabras en los pueblos de Judá y en las calles de Jerusalén: Escuchen los términos de esta alianza y cúmplalos. <sup>7</sup> Yo se lo advertí a sus padres cuando los saqué de Egipto, y hasta hoy he repetido mi advertencia: Obedézcanme. <sup>8</sup> Ellos no escucharon ni prestaron oído, sino que cada uno seguía la maldad de su corazón endurecido. Por eso hice caer sobre ellos las maldiciones de la alianza, porque no hicieron lo que yo les mandaba.

<sup>9</sup> El Señor me dijo:

—Judíos y habitantes de Jerusalén se han puesto de acuerdo <sup>10</sup> para volver a los pecados de sus antepasados, que rehusaron obedecer mis mandatos; siguen y sirven a dioses extranjeros. Israel y Judá han quebrantado la alianza que establecí con sus padres. <sup>11</sup> Por eso, así dice el Señor: Yo les enviaré una calamidad de la que no podrán librarse; me gritarán y no les oír. <sup>12</sup> Entonces los pueblos de Judá y los vecinos de Jerusalén irán a gritar a los dioses a quienes quemaban incienso; pero ellos no podrán salvarlos en la hora de su desgracia.

## Ni rezos, ni culto, ni elección

(7)

<sup>13</sup> Tenías tantos dioses  
 como poblados, Judá;  
 hiciste tantos altares  
 como calles, Jerusalén;  
 altares para ofrecer  
 sacrificios a Baal.

<sup>14</sup> Y tú no intercedas por este  
 pueblo,  
 no supliques a gritos por él,  
 que no escucharé  
 cuando me invoquen  
 en la hora de su desgracia.

<sup>15</sup> ¿Qué busca mi amada  
 en mi casa?,

¿ejecutar sus intrigas?,  
 ¿podrán los votos y la carne  
 inmolada  
 apartar de ti la adversidad,  
 para que lo celebres  
 con gritos estrepitosos?

<sup>16</sup> El Señor te llamó olivo verde  
 de fruto excelente;  
 pero si le prende fuego,  
 se queman sus ramas.

<sup>17</sup> El Señor Todopoderoso,  
 que te plantó,  
 pronuncia una amenaza contra ti,  
 por la maldad de Israel y de Judá,  
 que me irritaron  
 quemando incienso a Baal.

### JEREMÍAS 11,1-17

**Lea:** El profeta recuerda a su pueblo los términos de la Alianza cuyo cumplimiento han descuidado. Israel ha sido infiel a Dios adorando a ídolos, que lo hundan cada vez más y lo alejan del Único que puede salvarlo.

**Reflexione:** Dios hace con su pueblo una alianza de amor incondicional y gratuito. El incumplimiento de Israel es el desprecio a ese amor. ¿Cómo responde usted al amor de Dios en su vida?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser fiel al amor que tiene hacia las personas, cumpliendo el mandato de Jesús: «Ámense unos a otros como yo los he amado» (Jn 13,34).

**Actúe:** Manifieste en su vida cotidiana su respuesta al amor que Dios le tiene, a través de gestos y acciones concretas, especialmente hacia quienes no pueden corresponderle.

## Confesiones de Jeremías:

### Inicio de la persecución

(15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18)

<sup>18</sup> El Señor me enseñó  
y me hizo comprender lo que hacían:

**12**<sup>6</sup> Tus hermanos y tu familia,  
también, te son desleales,  
ellos te calumnian a la espalda;  
no te fíes aunque te digan  
buenas palabras.

**11**<sup>19</sup> Yo, como cordero manso  
llevado al matadero,  
no sabía los planes homicidas  
que tramaban contra mí:  
Cortemos el árbol  
que está en todo su vigor,  
arranquémoslo  
de la tierra de los vivos,  
que su nombre no se pronuncie más.

<sup>20</sup> Pero tú, Señor Todopoderoso,  
juzgas rectamente,  
sondeas las entrañas y el corazón;

a ti he encomendado mi causa,  
que logre desquitarme de ellos.

**12**<sup>3</sup> Tú, Señor,  
me examinas y me conoces;  
tú sabes cuál es mi actitud contigo;  
apártalos como a ovejas  
destinadas al matadero,  
resévalos para el día del sacrificio.

**11**<sup>21</sup> Así sentencia el Señor contra  
los vecinos de Anatot, que inten-  
tan matarte, diciéndote: No profetices en  
Nombre del Señor si no quieres morir en  
nuestras manos.

<sup>22</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Yo los voy a castigar,  
sus jóvenes morirán a espada,  
sus hijos e hijas morirán de hambre;  
<sup>23</sup> y no quedará resto de ellos  
el año que tengan que rendir  
cuenta,  
cuando envíe la desgracia  
a los vecinos de Anatot.

## JEREMÍAS 11,18-23

**Lea:** El mensaje de Jeremías causa malestar entre sus vecinos e incluso en su propia familia. El profeta corre peligro, pero para él es más importante cumplir su misión que salvaguardar su integridad física.

**Reflexione:** Anunciar la Palabra de Dios puede acarrear serios problemas, pues implica enfrentarse a los poderes opresivos del mundo. Sin embargo, el creyente experimenta que el amor divino tiene más fuerza que el miedo. ¿Se ha visto usted alguna vez en una situación de este tipo?

**Ore:** Pida al Señor que la certeza de Su amor y protección lo ayude a vencer cualquier temor, por grande que sea.

**Actúe:** Confiélese a sí mismo qué situaciones injustas no se atreve a combatir por miedo a las consecuencias para usted o su familia. Busque la manera de hacerlo ayudado por otras personas o instituciones.

## El problema de la retribución

(Sal 73)

**12**<sup>1</sup> Aunque tú, Señor,  
tienes siempre la razón  
cuando discuto contigo,  
quiero proponerte un caso:  
¿Por qué prosperan los malvados  
y viven en paz los traidores?  
<sup>2</sup> Las plantas echan raíces,  
crecen, dan fruto;  
sí, tú estás cerca de sus labios  
y lejos de su corazón,  
<sup>4b</sup> porque dicen:  
No ve nuestras andanzas.  
<sup>5</sup> Si corres con los de a pie y te  
cansas,  
¿cómo competirás  
con los de a caballo?  
Aunque en tierra tranquila  
te sientas seguro,  
¿qué harás en la espesura del  
Jordán?

## He desechado mi heredad

<sup>7</sup> He abandonado mi casa  
y rechazado mi herencia,  
he entregado el amor de mi alma  
en manos enemigas;  
<sup>8</sup> porque mi herencia  
se había vuelto contra mí,  
rugiendo como león feroz;  
por eso la detesté;

## Cada uno a su heredad

<sup>14</sup> Así dice el Señor a todos los malos vecinos que tocaron la herencia que yo regalé a mi pueblo, Israel:  
—Yo los arrancaré de sus campos, arrancaré de allí a los judíos. <sup>15</sup> Después de arrancarlos, volveré a compadecerme de ellos y a traer a cada uno a su tierra y su herencia. <sup>16</sup> Y si aprenden la costumbre de mi pueblo, de jurar por mi Nombre, por la vida del Señor, como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, se establecerán en medio de mi pueblo. <sup>17</sup> Pero a la nación que no obedezca, la arrancaré y la destruiré, oráculo del Señor.

<sup>9</sup> mi herencia  
se había vuelto un leopardo,  
y los buitres giraban sobre él:  
¡vengan, fieras del campo,  
acérquense a comer!  
<sup>10</sup> Entre tantos pastores  
destrozaron mi viña  
y pisotearon mi parcela,  
convirtieron mi parcela escogida  
en desierto desolado,  
<sup>11</sup> la dejaron desolada, desértica,  
¡qué desolación!  
Todo el país desolado,  
¡y a nadie le importaba!  
<sup>12</sup> Por todas las lomas del desierto  
llegaron hombres violentos,  
porque la espada del Señor  
devora de un extremo al otro del  
país,  
y ningún ser vivo se salvará.  
<sup>4a</sup> ¿Hasta cuándo hará duelo la tierra  
y se secará la hierba del campo?  
Por la maldad de sus habitantes  
mueren el ganado  
y las aves del cielo.  
<sup>13</sup> Sembraron trigo  
y cosecharon cardos,  
en vano se agotaron  
¡qué miseria de cosecha!,  
por la ira ardiente del Señor.

**JEREMÍAS 12,1-17**

**Lea:** Jeremías plantea la paradoja de que los malvados parecen contar con la ayuda del Señor. La respuesta divina es desconcertante: lo peor está por llegar. Como el profeta se siente traicionado y abandonado por su familia, así se siente Dios, pero Él restaurará a su pueblo cuando se convierta.

**Reflexione:** El mal es un misterio. Convertirse a Dios es padecer el mal como Él mismo lo padece: en solidaridad con todos los seres humanos. ¿Hay a su alrededor víctimas del mal? ¿Qué puede hacer por ellas?

**Ore:** Pida al Señor la fortaleza necesaria para no sucumbir asustado ante el escándalo del mal y la injusticia. Ruéguete poder combatirlo con solidaridad y compasión.

**Actúe:** Muestre con su cercanía al que sufre la compasión de Dios hacia el sufrimiento humano.

**El cinturón de lino**

**13**<sup>1</sup> El Señor me ordenó:  
—Ve, cómprate un cinturón de lino y pónitelo a la cintura; que no lo toque el agua.

<sup>2</sup> Según la orden del Señor, me compré el cinturón y me lo puse a la cintura.

<sup>3</sup> El Señor me ordenó de nuevo:

<sup>4</sup> —Toma el cinturón comprado, que llevas ceñido, ve al río Éufrates y escóndelo allí en las hendiduras de una roca.

<sup>5</sup> Fui y lo escondí en el Éufrates, según la orden del Señor.

<sup>6</sup> Pasados muchos días, me ordenó el Señor:

—Ve al Éufrates y recoge el cinturón que te mandé esconder.

<sup>7</sup> Fui al Éufrates, cavé donde lo había escondido y recogí el cinturón: estaba gastado e inservible.

<sup>8</sup> Entonces el Señor me dirigió la palabra:

<sup>9</sup> —Así dice el Señor: De la misma manera destruiré el orgullo de Judá y el orgullo desmedido de Jerusalén, <sup>10</sup> de ese pueblo que se niega a obedecerme, que sigue los impulsos de su corazón endurecido, que va detrás de dioses extranjeros y les rinde adoración. Serán como ese cinturón inservible. <sup>11</sup> Como se adhiere el cinturón a la cintura del hombre, así me ceñí a judíos e israelitas para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor —oráculo del Señor—. Pero no obedecieron.

**El último plazo**

<sup>12</sup> Les dirás lo siguiente: Así dice el Señor, Dios de Israel: Las vasijas se llenan de vino; te contestarán: Como si no supiéramos que las vasijas se llenan de vino. <sup>13</sup> Les replicarás: Así dice el Señor: Yo mismo llenaré de embriaguez a todos los habitantes del país, a los reyes que se sientan en el trono de David, a sacerdotes y profetas y a todos los vecinos de Jerusalén. <sup>14</sup> Los haré chocar unos con otros, padres con hijos —oráculo del Señor—; ni piedad, ni perdón, ni compasión me impedirán destruirlos.

<sup>15</sup> Escuchen, atiendan,  
y no sean soberbios,  
que habla el Señor:

<sup>16</sup> Den gloria al Señor, su Dios,  
antes de que oscurezca,  
antes de que tropiecen sus pies

- por los montes y a media luz,  
y convierta en densas tinieblas  
la luz que ustedes esperan.
- 17 Y si no escuchan,  
lloraré a escondidas  
por la soberbia de ustedes,  
mis ojos se desharán en lágrimas,  
cuando se lleven el rebaño del  
Señor.
- 18 Di al rey y a la reina madre:  
siéntense en el suelo,  
porque se les ha caído de la cabeza  
la corona real.
- 19 Los poblados del Negueb  
están cercados,  
nadie rompe el cerco,  
todo Judá marcha al destierro,  
al destierro sin faltar uno.
- 20 Levanta la vista  
y míralos venir por el norte:  
¿dónde está el rebaño  
que te encomendaron?
- 21 ¿Qué dirás cuando te falte  
lo mejor de tus ovejas,  
los que habías educado  
para gobernarte?  
¿No sentirás dolores  
como la parturienta?
- 22 Y si preguntas  
por qué te sucede todo eso,  
por tus muchas culpas  
te levantan las faldas  
y te violentan los tobillos.
- 23 ¿Puede un etíope mudar de piel  
o una pantera de pelaje?  
Igual de ustedes:  
¿podrían hacer el bien,  
habituados como están a hacer el  
mal?
- 24 Los dispersaré como paja  
que se lleva el viento del desierto.
- 25 Esta es tu suerte,  
mi paga por tu rebelión  
—oráculo del Señor—,  
porque me olvidaste  
confiando en la mentira,
- 26 también yo te alzaré  
las faldas por delante,  
y se verá tu vergüenza,  
27 tus adulterios, tus relinchos,  
tus pensamientos de fornicación.  
Sobre las colinas del campo  
he visto tus repugnantes ídolos.  
¡Ay de ti, Jerusalén,  
que no te purificas!  
¿Hasta cuándo seguirás así?

### JEREMÍAS 13,1-27

**Lea:** Jeremías realiza un gesto profético. Como el cinturón perfecto para su cintura, que después queda inservible, así es la Alianza de Dios con Israel: hecha a la medida del pueblo, pero totalmente estropeada. Ya no hay salida: el final es inminente. Él pondrá al descubierto todos los pecados.

**Reflexione:** La Palabra de Dios utiliza cualquier medio para que la persona capte el mensaje divino. Así, un gesto como el de Jeremías es capaz de remover la conciencia más que un elaborado discurso. ¿Qué gestos o símbolos ha habido en su vida que le hayan transmitido la Palabra de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todas las veces que le ha hablado en su vida, sea a través de la Biblia o a través de gestos, acciones o símbolos. Pida al Espíritu que le dé luz para saber interpretar todo eso y ser usted mismo Palabra de Dios a través de sus acciones.

**Actúe:** Realice siempre gestos y obras que sean Palabra de Dios para la vida de los demás: palabras de compasión, gestos de solidaridad y de justicia.



## La sequía

**14**<sup>1</sup> En el tiempo de la sequía, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

- <sup>2</sup> Se enluta Judá,  
desfallecen sus puertas,  
se inclinan sombrías,  
Jerusalén lanza gritos.
- <sup>3</sup> Los nobles envían  
a sus sirvientes por agua:  
van a los pozos,  
no encuentran agua,  
se vuelven con los cántaros vacíos,  
se cubren avergonzados la cabeza,
- <sup>4</sup> porque los campos se horrorizan  
al faltar la lluvia en el país;  
los labradores se cubren  
la cabeza defraudados.
- <sup>5</sup> Hasta la cierva pare  
y abandona su cría en  
descampado  
porque no hay pastos;
- <sup>6</sup> los asnos salvajes  
se paran en las lomas desoladas,  
aspirando el aire como chacaes,  
con ojos apagados,  
porque no hay hierba.
- <sup>7</sup> Si nuestras culpas nos acusan,  
obra, Señor, por tu Nombre,  
porque son muchas  
nuestras apostasías,  
hemos pecado contra ti.
- <sup>8</sup> Esperanza de Israel,  
salvador en el peligro,  
¿por qué te portas  
como forastero en el país,  
como caminante  
que se desvía para pasar la noche?
- <sup>9</sup> ¿Por qué te portas  
como un hombre aturdido,  
como soldado incapaz de vencer?  
Tú estás con nosotros, Señor;  
llevamos tu Nombre,  
no nos abandonas.
- <sup>10</sup> Así responde el Señor a este pueblo:  
Le gusta mover las piernas,  
no refrenan sus pasos,  
pero el Señor no se complace en  
ellos;

ahora recuerda sus culpas  
y castigará sus pecados.

- <sup>11</sup> El Señor me dijo:  
No intercedas a favor de este  
pueblo.
- <sup>12</sup> Si ayunan, no escucharé sus gritos;  
si ofrecen holocaustos y ofrendas,  
no los aceptaré;  
con espada, hambre y peste  
yo los consumiré.
- <sup>13</sup> Yo respondí:  
¡Ay, Señor mío!  
Mira que los profetas les dicen:  
No verán la espada,  
no pasarán hambre,  
les daré paz duradera en este lugar.
- <sup>14</sup> El Señor me contestó:  
Mentira profetizan  
los profetas en mi Nombre;  
no los envié, no los mandé,  
no les hablé;  
visiones engañosas, oráculos vanos,  
fantasías de su mente  
es lo que profetizan.
- <sup>15</sup> Por eso, así dice el Señor a los  
profetas  
que profetizan en mi Nombre  
sin que yo los haya enviado:  
Ellos dicen:  
Ni espada ni hambre  
llegarán a este país;  
pues a espada y de hambre  
acabarán esos profetas;
- <sup>16</sup> y el pueblo a quien profetizan  
estará tirado por las calles de  
Jerusalén  
a causa del hambre y la espada;  
y no habrá quien los entierre  
a ellos y a sus mujeres,  
a sus hijos e hijas;  
les echaré encima sus maldades.
- <sup>17</sup> Diles esta palabra:  
Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
día y noche, sin cesar,  
por la terrible desgracia  
de la capital de mi pueblo,  
por su herida insanable.

18 Salgo al campo:  
muertos a espada; entro en la  
ciudad:  
desfallecidos de hambre;  
profetas y sacerdotes  
recorren el país  
y no logran comprender.  
19 ¿Por qué has rechazado a Judá  
y sientes asco de Sión?  
¿Es que nos has herido sin remedio?  
Se espera mejoría y no hay  
bienestar,  
al tiempo de sanarse  
sobreviene el espanto.

20 Señor, reconocemos nuestra culpa  
y los delitos paternos;  
te hemos ofendido.  
21 Por tu Nombre, no nos rechaces,  
no desprestigies tu trono glorioso,  
recuerda tu alianza con nosotros,  
no la rompas.  
22 ¿Hay acaso entre los ídolos paganos  
uno que haga llover?  
¿Sueltan solos los cielos  
sus aguaceros?  
Tú, Señor, eres nuestro Dios,  
en ti esperamos,  
porque eres tú quien hace todo eso.

### JEREMÍAS 14,1-22

**Lea:** La sequía es motivo de un diálogo entre Dios y Jeremías. Este reconoce la infidelidad del pueblo e intenta interceder por él, pero ya es tarde: Dios pide cuentas, en especial a los falsos profetas, que con su mensaje tranquilizador y sus falsas palabras entorpecen la conversión.

**Reflexione:** El creyente ha de estar siempre abierto a las sugerencias divinas. Para ello ha de esforzarse por diferenciar el verdadero mensaje de Dios de sus propias fantasías. ¿Tiene usted dificultad para reconocer la Palabra de Dios entre sus propias palabras? ¿Le cuesta hacer silencio en su interior?

**Ore:** Pida al Señor la gracia del discernimiento, para poder distinguir Su voz y Su llamada entre las voces y llamadas que hay en su vida.

**Actúe:** Repase su historia personal y la de la Iglesia. ¿Alguna vez le ha sido atribuido a Dios lo que solo era fruto de intereses humanos?

**15** <sup>1</sup> El Señor me respondió:  
—Aunque estuvieran delante Moisés y Samuel, no me conovería por ese pueblo. Despáchalos, que salgan de mi presencia. <sup>2</sup> Y si te preguntan adónde tienen que ir, diles: Así dice el Señor:

El destinado a la muerte, a la  
muerte;  
el destinado a la espada, a la espada;  
el destinado al hambre, al hambre;  
el destinado al destierro, al destierro.

<sup>3</sup> Les daré cuatro clases de verdugos  
—oráculo del Señor—:  
la espada para matar,  
los perros para despedazar,  
las aves del cielo para devorar,  
las bestias de la tierra  
para destrozar.

<sup>4</sup> Los haré escarmiento  
de todos los reyes del mundo,  
por culpa de Manasés,  
hijo de Ezequías,  
rey de Judá,  
por todo lo que hizo en Jerusalén.

### Poema sobre Jerusalén

<sup>5</sup> ¿Quién se apiada de ti, Jerusalén,  
quién te compadece?  
¿Quién se aparta de su camino  
para preguntar cómo estás?

- <sup>6</sup> Tú me rechazaste, te echaste atrás  
 –oráculo del Señor–,  
 y yo tendí la mano para  
 aniquilarte;  
 cansado de compadecer,  
<sup>7</sup> los he dispersado con la horquilla  
 por las ciudades del país;  
 dejé sin hijos, destruí a mi pueblo,  
 y no se convirtieron de su  
 conducta.  
<sup>8</sup> Las viudas que dejé  
 eran como la arena de la playa,  
 conduje en pleno día un devastador  
 contra la madre y el joven,  
 les metí de repente  
 pánico y turbación,  
<sup>9</sup> la madre de siete hijos  
 desfallecía exhalando el alma,  
 se le ponía el sol de día  
 y quedaba desconcertada,  
 el resto lo entregaré  
 a la espada enemiga  
 –oráculo del Señor–.

### Confesiones de Jeremías:

#### Crisis vocacional

(11,18-23; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18)

- <sup>10</sup> ¡Ay de mí, madre mía,  
 que me engendraste  
 hombre de pleitos y controversias  
 con todo el mundo!  
 Ni he prestado ni me han prestado,  
 y todos me maldicen.  
<sup>11</sup> De veras, Señor,  
 te he servido fielmente:  
 en el peligro y en la desgracia  
 he intercedido  
 en favor de mi enemigo.  
<sup>12</sup> [[¿Acaso se rompe el hierro,  
 el hierro del norte y el bronce?  
<sup>13</sup> Tu fortuna y tus tesoros  
 entregaré al saqueo,  
 gratuitamente,  
 por todos tus pecados  
 y en todo tu territorio.
- <sup>14</sup> Y te haré esclavo  
 de tu enemigo  
 en país desconocido,  
 porque prende el fuego de mi ira,  
 y sobre ustedes arderá.]]  
<sup>15</sup> Tú lo sabes,  
 Señor, acuérdate y ocúpate de mí,  
 véngame de mis perseguidores,  
 no me dejes perecer  
 por tu paciencia,  
 mira que soporto injurias  
 por tu causa.  
<sup>16</sup> Cuando recibía tus palabras,  
 las devoraba,  
 tu palabra era mi gozo  
 y mi alegría íntima,  
 yo llevaba tu Nombre,  
 Señor, Dios Todopoderoso.  
<sup>17</sup> No me senté a disfrutar  
 con los que se divertían,  
 forzado por tu mano  
 me senté solitario,  
 porque me llenaste de tu ira.  
<sup>18</sup> ¿Por qué  
 se ha vuelto crónica mi llaga  
 y mi herida resistente e insana?  
 Te me has vuelto arroyo engañoso,  
 de agua inconstante.  
<sup>19</sup> Entonces me respondió el Señor:  
 Si vuelves, te haré volver  
 y estar a mi servicio,  
 si apartas lo precioso  
 de lo despreciable,  
 serás mi boca.  
 Que ellos vuelvan a ti, no tú a ellos.  
<sup>20</sup> Frente a este pueblo te pondré  
 como muralla  
 de bronce inexpugnable:  
 lucharán contra ti y no te vencerán  
 porque yo estoy contigo  
 para librarte y salvarte  
 –oráculo del Señor–.  
<sup>21</sup> Te libraré de manos de los perversos,  
 te rescataré del puño de los  
 opresores.

**JEREMÍAS 15,1-21**

**Lea:** La suerte está echada para Jerusalén, y Jeremías es encargado de proclamarlo. Esto es una dura carga para el profeta, y se lamenta incluso del día en que fue engendrado. El Señor le responde, invitándolo a volver a Él y asegurándole Su protección.

**Reflexione:** Es normal que el rechazo del pueblo, a quien dedica su vida, provoque una profunda crisis en el profeta. Por eso es necesario volver al origen y actualizar la vocación profética. ¿Alguna vez ha sentido usted rechazo por defender la justicia? ¿Cómo renueva su voluntad de proclamar la Palabra?

**Ore:** Pida tener siempre presente la vocación profética a la que, como cristiano, el Señor lo llama. Pídale fortaleza para cumplirla a pesar de las dificultades y rechazos.

**Actúe:** Periódicamente reviva su vocación cristiana y profética y, si es necesario, renueve su voluntad de seguir respondiendo a esta llamada de denunciar las injusticias.

**Una vida profética**

(Ez 24,15-27)

**16**<sup>1</sup> El Señor me dirigió la palabra:  
<sup>2</sup>—No te cases, no tengas hijos ni hijas en este lugar. <sup>3</sup> Porque así dice el Señor a los hijos e hijas nacidos en este lugar, a las madres que los parieron, a los padres que los engendraron en esta tierra:

<sup>4</sup> Morirán de muerte cruel,  
 no serán llorados ni sepultados,  
 serán como estiércol sobre el campo,  
 acabarán a espada y de hambre,  
 sus cadáveres serán pasto  
 de las aves del cielo  
 y de las bestias de la tierra.

<sup>5</sup> Así dice el Señor:  
 No entres en casa donde haya luto,  
 no vayas al duelo,  
 no les des el pésame,  
 porque retiro de este pueblo  
 —oráculo del Señor—  
 mi paz, misericordia y compasión.

<sup>6</sup> Morirán en esta tierra  
 grandes y pequeños,  
 no serán sepultados ni llorados,

ni por ellos se harán incisiones  
 o se raparán el pelo;  
<sup>7</sup> no asistirán al banquete fúnebre  
 para darle el pésame por el difunto,  
 ni les darán la copa del consuelo  
 por su padre o su madre.  
<sup>8</sup> No entres en la casa  
 donde se celebra un banquete  
 para comer y beber  
 con los comensales;  
<sup>9</sup> porque así dice  
 el Señor Todopoderoso,  
 Dios de Israel:  
 Yo haré desaparecer de este lugar,  
 en sus propios días, ante ustedes,  
 la voz alegre, la voz gozosa,  
 la voz del novio, la voz de la novia.

<sup>10</sup> Cuando anuncies a este pueblo todas estas palabras, te preguntarán: ¿Por qué ha pronunciado el Señor contra nosotros tan terribles amenazas? ¿Qué delitos o pecados hemos cometido contra el Señor, nuestro Dios?, <sup>11</sup> les responderás: Porque sus padres me abandonaron —oráculo del Señor—, siguieron a dioses extranjeros, sirviéndolos y adorándolos. A mí me abandonaron y no guardaron mi ley. <sup>12</sup> Pero ustedes son peores que sus padres, cada cual sigue la maldad de su corazón obstinado,

sin escucharme a mí. <sup>13</sup> Los arrojaré de esta tierra a un país desconocido de ustedes y de sus padres: allí servirán a dioses extranjeros, día y noche, porque yo no tendré compasión de ustedes.

<sup>14</sup> Pero llegarán días –oráculo del Señor– en que ya no se dirá: Por la vida del Señor, que sacó a los israelitas de Egipto, <sup>15</sup> sino más bien: Por la vida del Señor, que nos sacó del país del norte, de todos los países por donde nos dispersó. Y los haré volver a su tierra, la que di a sus padres.

<sup>16</sup> Enviaré muchos pescadores a pescarlos –oráculo del Señor–, detrás enviaré muchos cazadores a cazarlos por montes y valles, por las hendiduras de las peñas. <sup>17</sup> Yo vigilo su conducta, no se me oculta, sus culpas no se esconden de mi vista. <sup>18</sup> Les pagaré el doble por sus culpas y pecados, porque profanaron mi tierra con la carroña de sus ídolos y con sus prácticas idolátricas llenaron mi herencia.

<sup>19</sup> El Señor es mi fuerza y fortaleza,  
mi refugio en el peligro.  
A ti vendrán los paganos,  
de los extremos de la tierra, diciendo:  
Qué engañoso es  
el legado de nuestros padres,

qué vaciedad sin provecho.  
<sup>20</sup> ¿Podrá un hombre hacer dioses?  
Entonces, no serán dioses.  
<sup>21</sup> Pues esta vez yo les enseñaré  
mi mano poderosa,  
y sabrán que me llamo El Señor.

### JEREMÍAS 16,1-21

**Lea:** La vida célibe del profeta y su ausencia de los actos fúnebres o festivos son un signo trágico para el pueblo. La desgracia es inminente. Pero hay un rayo de esperanza: Dios no castigará eternamente a su pueblo, sino que lo rescatará del exilio y volverá a congregarlo.

**Reflexione:** Las palabras del profeta expresan la dureza del momento, pero también la esperanza para todos los que Dios ama. ¿Confía usted en las promesas de Dios, incluso en los momentos más duros de su vida?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de no perder la esperanza en los momentos difíciles, y que este mismo testimonio de esperanza genere también esperanza en quienes le rodean.

**Actúe:** En su trato con los demás, dé testimonio cristiano. No se deje llevar por el desánimo, el miedo o la angustia, aun en los peores momentos, y pronuncie palabras de esperanza.

### Pecados y castigo de Judá

**17** <sup>1</sup> El pecado de Judá está escrito  
con punzón de hierro,  
con punta de diamante  
está grabado  
en la tabla del corazón  
y en los salientes de los altares,  
<sup>2</sup> para memoria de sus sucesores:  
son sus altares y postes sagrados,  
levantados junto a árboles frondosos,  
en colinas elevadas,

<sup>3</sup> en montículos del campo.  
Entregaré al saqueo  
tus riquezas y tesoros,  
porque pecaste en las alturas  
en todo tu territorio;  
<sup>4</sup> tendrás que renunciar  
a la herencia que yo te di,  
te haré esclavo de tu enemigo  
en país desconocido,  
porque se ha encendido

el fuego de mi ira  
y arderá perpetuamente.

<sup>5</sup> Así dice el Señor:  
¡Maldito quien confía en un hombre  
y busca apoyo en la carne,  
apartando su corazón del Señor!

<sup>6</sup> Será matorral en la estepa  
que no llegará a ver la lluvia,  
habitará un desierto abrasado,  
tierra salobre e inhóspita.

<sup>7</sup> ¡Bendito quien confía en el Señor  
y busca en él su apoyo!

<sup>8</sup> Será un árbol plantado junto al  
agua,  
arraigado junto a la corriente;  
cuando llegue el calor,  
no temerá, su follaje seguirá verde,  
en año de sequía no se asusta,  
no deja de dar fruto.

<sup>9</sup> Nada más falso y perverso  
que el corazón: ¿quién lo  
entenderá?

<sup>10</sup> Yo, el Señor, penetro el corazón,  
examino las entrañas,  
para pagar al hombre su conducta,  
lo que merecen sus obras.

<sup>11</sup> Perdiz que empolla huevos que no  
puso  
es quien adquiere riquezas injustas:  
a la mitad de la vida lo abandonan,  
y él termina hecho un necio.

<sup>12</sup> Trono glorioso,  
exaltado desde el principio  
es nuestro lugar santo:

<sup>13</sup> tú, Señor, eres la esperanza de Israel,  
los que te abandonan fracasan,  
los que se apartan  
serán escritos en el polvo,  
porque abandonaron al Señor,  
manantial de agua viva.

### Confesiones de Jeremías: Incredulidad

(11,18-23; 15,10-21; 18,18-23; 20,7-18)

<sup>14</sup> Sáname, Señor y quedaré sano;  
sálvame, y quedaré a salvo;  
para ti es mi alabanza.

<sup>15</sup> Ellos me repiten:  
¿Dónde está la Palabra del Señor?  
Que se cumpla.

<sup>16</sup> Pero yo no he insistido  
pidiéndote desgracias  
ni deseado calamidades para ellos;  
tú sabes lo que pronuncian mis  
labios,  
lo tienen delante.

<sup>17</sup> No me hagas temblar,  
tú eres mi refugio en la desgracia;

<sup>18</sup> fracasen mis perseguidores y no yo,  
sientan terror ellos y no yo,  
haz que les llegue el día funesto,  
quebrántalos con doble quebranto.

### El sábado

(Neh 13,15-22; Is 58,13s)

<sup>19</sup> Así me dijo el Señor:

—Ve y colócate en la Puerta de Benjamín, por donde entran y salen los reyes de Judá, y en cada una de las puertas de Jerusalén, <sup>20</sup> y díles: Reyes de Judá, judíos y vecinos de Jerusalén, que entran por estas puertas, escuchen la Palabra del Señor. <sup>21</sup> Así dice el Señor: Cuidense muy bien de llevar cargas en sábado o de introducirlas por las puertas de Jerusalén. <sup>22</sup> No saquen cargas de sus casas en sábado ni hagan trabajo alguno; santifiquen el sábado como mandé a sus padres. <sup>23</sup> Ellos no me escucharon ni prestaron oído; se pusieron tercos, no me escucharon ni escarmentaron. <sup>24</sup> Pero si ustedes me escuchan —oráculo del Señor— y no introducen cargas en sábado por las puertas de esta ciudad, sino que santifican el sábado no trabajando en él, <sup>25</sup> entonces entrarán por las puertas de esta ciudad los reyes sucesores en el trono de David, montados en carros y caballos, acompañados de sus dignatarios, de judíos y vecinos de Jerusalén, y la ciudad estará habitada por siempre. <sup>26</sup> Vendrán de los pueblos de Judá, de la región de Jerusalén, del territorio de Benjamín, de la Sefela, de la Sierra, del Negueb, y entrarán en el templo del Señor con holocaustos, sacri-

ficios, ofrendas e incienso en acción de gracias.<sup>27</sup> Pero si no me escuchan, si no santifican el sábado absteniéndose de introducir cargas en sábado por las puertas de Jerusalén, entonces prenderé fuego a sus puertas, fuego que destruirá los palacios de Jerusalén, sin apagarse.

### JEREMÍAS 17,1-27

**Lea:** Jeremías proclama los pecados de Judá y su merecido castigo y maldice a quien se aleja del Señor. El propio profeta pide fortaleza al Señor para soportar las burlas de quienes le echan en cara que sus oráculos no se cumplen. Por último, exhorta a los reyes de Judá a guardar el sábado.

**Reflexione:** El profeta necesita la fortaleza de Dios para seguir con su misión. También el seguimiento de Jesús, que comporta un estilo de vida y un decidido compromiso por la justicia, puede acarrear incompreensión o rechazo. ¿De dónde saca usted fortaleza para su vivencia y compromiso cristiano?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de confiar siempre en su Palabra y la voluntad de seguir fielmente a Jesús.

**Actúe:** Como cristiano, actúe como Jesús actuó, y denuncie la hipocresía y la falta de misericordia cuando vea estas actitudes a su alrededor.

### En el taller del alfarero

(Is 29,16; Eclo 38,29s; Rom 9,19-21)

**18**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías:

<sup>2</sup>—Baja al taller del alfarero y allí te comunicaré mi palabra.

<sup>3</sup> Bajé al taller del alfarero, y lo encontré trabajando en el torno.

<sup>4</sup> A veces, trabajando el barro, le salía mal una vasija; entonces hacía otra vasija, como mejor le parecía.

<sup>5</sup> Y me dirigió la palabra el Señor:

<sup>6</sup>—Y yo, ¿no podré, israelitas, tratarlos como ese alfarero? Como está el barro en manos del alfarero, así están ustedes en mis manos, israelitas. <sup>7</sup> Primero me refiero a un pueblo y a un rey y hablo de arrancar y arrasar; <sup>8</sup> si ese pueblo al que me refiero se convierte de su maldad, yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerles. <sup>9</sup> Después me refiero a un pueblo y a un rey y hablo de edificar y plantar; <sup>10</sup> si me desobedecen y hacen lo que yo repruebo, yo me arrepentiré de los beneficios que les había prometido. <sup>11</sup> Y ahora habla a los judíos y a los vecinos de Jerusalén:

Así dice el Señor: Yo, el alfarero, les preparo un castigo y medito un plan contra ustedes. Que se convierta cada cual de su mala conducta, corrijan su conducta y sus acciones.

<sup>12</sup> Responden: No queremos, seguiremos nuestros planes, cada uno seguirá la maldad de su corazón perverso.

<sup>13</sup> Por eso, así dice el Señor: Pregunten a los paganos

quién oyó tal cosa: la capital de Israel ha cometido algo horripilante. <sup>14</sup> ¿Abandona la nieve del Libano las rocas escarpadas? ¿Se corta el agua fresca que fluye caprichosa?

<sup>15</sup> Pero mi pueblo me olvida y sacrifica a dioses vacíos: tropiezan caminando por las viejas sendas y caminan por rutas y caminos sin aplanar,

- <sup>16</sup> convirtiendo así su tierra en desolación y burla perpetua, los caminantes se espantan y sacuden la cabeza.
- <sup>17</sup> Como viento del este los dispersaré ante el enemigo, les daré la espalda y no la cara el día de la derrota.

### Confesiones de Jeremías:

#### Persecución

(11,18-23; 15,10-21; 17,14-18; 20,7-18)

- <sup>18</sup> Dijeron: Vamos a tramar un plan contra Jeremías, porque no nos faltará la instrucción de un sacerdote, el consejo de un sabio, el oráculo de un profeta; vamos a herirlo en la lengua, no hagamos caso de lo que dice.
- <sup>19</sup> Hazme tú caso, Señor, escucha a mis rivales,
- <sup>20</sup> ¿es que se pagan bienes con males?

- Me han cavado una fosa. Recuerda que estuve ante ti intercediendo por ellos para apartar de ellos tu enojo.
- <sup>21</sup> Ahora entrega sus hijos al hambre, ponlos a merced de la espada, queden sus mujeres viudas y sin hijos, mueran sus hombres asesinados y los jóvenes a filo de espada en el combate.
- <sup>22</sup> Que se oigan gritos salir de sus casas, cuando de repente los asalten bandidos, pues cavaron una fosa para atraparme, escondieron trampas para mis pies.
- <sup>23</sup> Señor, tú conoces su plan homicida contra mí: no perdones sus culpas, no borres de tu vista sus pecados; caigan derribados ante ti, ejecútalos en el momento de la ira.

### JEREMÍAS 18,1-23

**Lea:** Dios utiliza el trabajo del alfarero para ilustrar a Jeremías sobre el proceder divino: el Señor puede rehacer a su pueblo una y otra vez, como el alfarero su vasija, pues se esfuerza por conducirlo a la plenitud. De nuevo el profeta es atacado por sus conciudadanos y pide la protección de Dios.

**Reflexione:** A pesar del mal que hagamos, siempre podremos ser remodelados por el Señor si acudimos a él con un corazón arrepentido y bien dispuesto. ¿En qué actitud se encuentra usted? ¿Es barro moldeable o ha permitido a su corazón endurecerse?

**Ore:** Pida perdón a Dios por sus pecados y ore por su propia conversión y por la de la humanidad, en especial por la de aquellos cuyo corazón se ha endurecido.

**Actúe:** Si conoce a alguien que sabe que está intentando corregir algunos malos pasos que haya dado, préstele ayuda, sea con la palabra o eliminando de su camino ocasiones para volver a caer.

### La jarra de barro

(25,1)

**19**<sup>1</sup> El Señor me dijo: —Vete a comprar una jarra de barro; acompañado de algunos ancianos y sacerdotes, <sup>2</sup> sal hacia el valle de Ben-Hinón, adonde da la Puerta de los Cascotes, y proclama allí lo que yo te diré:



<sup>10</sup> Rompe la jarra en presencia de tus acompañantes, <sup>11a</sup> y diles: Así dice el Señor Todopoderoso: Del mismo modo romperé yo a este pueblo y a esta ciudad; como se rompe un cacharro de barro y no se puede recomponer.

<sup>14</sup> Jeremías volvió de la puerta adonde lo había mandado el Señor a profetizar, se plantó en el atrio del templo y dijo a todo el pueblo:

<sup>15</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Yo haré venir sobre esta ciudad y su región todos los males con que la he amenazado, porque se pusieron tercios y no escucharon mis palabras.

**20** <sup>1</sup> Pasjur, hijo de Imer, sacerdote comisario del templo del Señor, oyó a Jeremías profetizar aquello; <sup>2</sup> Pasjur hizo azotar al profeta Jeremías y lo metió en el calabozo que se encuentra en la puerta superior de Benjamín, en el templo del Señor.

<sup>3</sup> A la mañana siguiente, cuando Pasjur lo sacó del calabozo, Jeremías le dijo:

—El Señor ya no te llama Pasjur, sino Cerco de Terror; <sup>4</sup> porque así dice el Señor: Serás el terror tuyo y de tus amigos, que caerán a espada enemiga, ante tu vista; entregaré a todos los judíos en poder del rey de Babilonia, que los desterrará a Babilonia y los matará con la espada. <sup>5</sup> Entregaré todas las riquezas de esta ciudad, sus posesiones, objetos preciosos, los tesoros reales de Judá a los enemigos, que los saquearán, los agarrarán y se los llevarán a Babilonia. <sup>6</sup> Y tú, Pasjur, con todos los de tu casa, irás al destierro, a Babilonia; allí morirás y serás enterrado con todos tus amigos, a quienes profetizabas tus embustes.

### El valle de Ben-Hinón

(7,29–8,3)

**19** <sup>3</sup> Tú dirás:  
Escuchen la Palabra del Señor,  
reyes de Judá y vecinos de  
Jerusalén:  
Así dice el Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel:  
Yo haré venir sobre este lugar  
una catástrofe que a quien la oiga  
le zumbarán los oídos;  
<sup>4</sup> porque me abandonaron,  
profanaron este lugar  
sacrificando en él  
a dioses extranjeros,  
que ni ellos ni sus padres conocían,  
y los reyes de Judá  
lo llenaron de sangre inocente.  
<sup>5</sup> Construyeron santuarios a Baal,  
donde quemaban a sus hijos  
como holocaustos en honor de Baal;  
cosa que no les mandé, ni les dije,  
ni se me pasó por la cabeza.  
<sup>6</sup> Por eso llegarán días  
—oráculo del Señor—  
en que este lugar

ya no se llamará El Horno  
ni valle de Ben-Hinón,  
sino valle de las Ánimas.

<sup>7</sup> Haré fracasar en él  
los planes de Judá y Jerusalén,  
los derribaré a espada del  
enemigo,  
por mano de los que  
los buscan para matarlos,  
daré sus cadáveres en pasto  
a las aves del cielo  
y a las bestias de la tierra.  
<sup>8</sup> Haré de esta ciudad espanto y burla:  
los que pasen junto a ella  
se espantarán y silbarán a la vista  
de tantas heridas.  
<sup>9</sup> Haré que se coman a sus hijos e  
hijas,  
que se coman unos a otros,  
cuando les aprieten  
y estrechen el cerco  
sus enemigos mortales.  
<sup>11b</sup> Y enterrarán en El Horno,  
por falta de sitio.

- <sup>12</sup> Así trataré a este lugar  
y a sus habitantes,  
haré de esta ciudad un horno  
–oráculo del Señor–;
- <sup>13</sup> las casas de Jerusalén  
y los palacios reales de Judá

serán inmundos  
como el sitio de El Horno;  
las casas en cuyas azoteas  
ofrecían sacrificios  
a los astros del cielo,  
y libaban a dioses extranjeros.

### JEREMÍAS 19,1-13

**Lea:** Jeremías realiza una acción simbólica: rompe públicamente una jarra de barro y pronuncia un oráculo. Así ilustra el desastre que llega a Jerusalén y Judá. Esto no agrada a los poderosos, que reaccionan con violencia y represión. Con todo, él continúa su anuncio: todos irán al exilio y Jerusalén será destruida.

**Reflexione:** Jeremías sufre violencia por las molestas palabras que pronuncia. Ante esa situación, continúa predicando con valentía contra los poderosos. Como cristianos, ¿cuál debe ser nuestra postura ante los poderes públicos?

**Ore:** Pida al Señor que el miedo a los poderosos no le desanime en la tarea de predicar y construir un mundo más cercano a Su voluntad, al reino de Dios.

**Actúe:** Ofrezca su colaboración a alguna organización que vele por el respeto de los derechos humanos frente a los abusos de los estados.

### Confesiones de Jeremías: Final

(11,18-23; 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23)

- 20**<sup>7</sup> Me sedujiste, Señor,  
y me dejé seducir;  
me forzaste, y me venciste.  
Yo era motivo de risa todo el día,  
todos se burlaban de mí.
- <sup>8</sup> Si hablo, es a gritos, clamando  
¡violencia, destrucción!,  
la Palabra del Señor se me volvió  
insulto y burla constantes,
- <sup>9</sup> y me dije: No me acordaré de él,  
no hablaré más en su Nombre.  
Pero la sentía dentro como fuego  
ardiente encerrado en los huesos:  
hacía esfuerzos por contenerla  
y no podía.
- <sup>10</sup> Oía el cuchicheo de la gente:  
Cercos de Terror,  
¡a denunciarlo, a denunciarlo!  
Mis amigos espiaban mi traspie:  
A ver si se deja seducir,  
lo venceremos y nos vengaremos  
de él.
- <sup>11</sup> Pero el Señor está conmigo  
como valiente soldado,

- mis perseguidores tropezarán  
y no me vencerán;  
sentirán la confusión de su fracaso,  
un sonrojo eterno e inolvidable.
- <sup>12</sup> Señor Todopoderoso,  
examinador justo  
que ves las entrañas y el corazón,  
que yo vea cómo tomas  
venganza de ellos,  
porque a ti encomendé mi causa.
- <sup>13</sup> Canten al Señor, alaben al Señor,  
que libró al pobre del poder de los  
malvados.
- <sup>14</sup> ¡Maldito el día en que nací,  
el día que mi madre me dio a luz  
no sea bendito!
- <sup>15</sup> ¡Maldito el que dio la noticia a mi  
padre:  
Te ha nacido un hijo,  
dándole un alegrón!
- <sup>16</sup> ¡Ojalá fuera ese hombre  
como las ciudades  
que el Señor trastornó sin  
compasión!

¡Ojalá oyese gritos por la mañana  
y alaridos al mediodía!  
17 ¡Por qué no me mató en el  
vientre!  
Habría sido mi madre mi sepulcro;

su vientre  
me habría llevado por siempre.  
18 ¿Por qué salí del vientre  
para pasar trabajos y penas  
y acabar mis días derrotado?

### JEREMÍAS 20,7-18

**Lea:** Tan dolorosa es la vida del profeta que maldice el día en que nació. Reclama a Dios haber sido «seducido» por Él y está tentado de abandonar, pues Dios no le había advertido de lo que le esperaba. Sin embargo, la confianza en Su gracia y en Su misericordia está por encima del sufrimiento.

**Reflexione:** La queja ante Dios, cuando va acompañada de fe sincera, puede servir al creyente para encontrar nuevo aliento. ¿Es fácil ser cristiano hoy? ¿Alguna vez se ha sentido engañado como el profeta? ¿Qué respuesta ha recibido de Dios?

**Ore:** Pida al Señor por todos los que sufren injusticias, para que Él sea su fortaleza y consuelo, manifestada en los hermanos de camino.

**Actúe:** Observe a su alrededor. Si encuentra a alguna persona que se lamenta ante Dios de su suerte, no le ofrezca muchas palabras, sino una mano amiga, trasmisora del amor y presencia de Dios.

## ORÁCULOS DIRIGIDOS

### A Sedecías

(27,12-15)

**21** <sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías cuando el rey Sedecías envió a Pasjur, hijo de Malaquías, y a Sofonías, hijo de Masías, para decirle:

<sup>2</sup>—Consulta por nosotros al Señor, a ver si repite sus prodigios con nosotros, y Nabucodonosor, rey de Babilonia, que ahora nos está combatiendo, se tiene que retirar.

<sup>3</sup> Jeremías les contestó:

—Digan a Sedecías: <sup>4</sup> Así dice el Señor, Dios de Israel: Las armas que empuñan en el combate yo se las pasaré al rey de Babilonia y a los caldeos, que los asedian fuera de la muralla, y los reuniré en medio de esta ciudad. <sup>5</sup> Yo en persona lucharé contra ustedes, con mano extendida y brazo fuerte, con ira, cólera y furia. <sup>6</sup> Heriré a los habitantes de esta ciudad, hombres y animales, y morirán en una grave epidemia.

<sup>7</sup> Después —oráculo del Señor— a Sedecías, rey de Judá, a sus ministros y a los que sobrevivan en la ciudad a la peste, la espada y el hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos mortales. Los pasará a filo de espada, sin piedad, sin respetos, sin compasión.

### A ese pueblo

<sup>8</sup> A ese pueblo le dirás: Así dice el Señor: Yo les pongo delante el camino de la vida y el camino de la muerte. <sup>9</sup> Los que se queden en la ciudad morirán a espada, de hambre y de peste; los que salgan y se pasen a los caldeos sitiadores, salvarán la vida, los apresarán como botín vivo. <sup>10</sup> Porque me enfrento con esta ciudad para mal y no para bien —oráculo del Señor—. Será entregada al rey de Babilonia, que la pasará a fuego.

### A la casa real de Judá

<sup>11</sup> A la casa real de Judá. Escuchen la Palabra del Señor: <sup>12</sup> Casa de David, así dice el Señor:

Vayan temprano a administrar  
justicia,  
libren al oprimido  
del poder del opresor;  
si no quieren que mi cólera  
estalle como fuego  
y arda inextinguible  
por sus malas acciones.

### A Jerusalén

(9,1-10)

<sup>13</sup> Aquí estoy contra ti,  
Señora del valle, Roca de la llanura  
—oráculo del Señor—.  
Ustedes dicen:  
¿Quién caerá sobre nosotros,  
quién penetrará en nuestras  
guardias?  
<sup>14</sup> Los castigaré  
como merecen sus acciones:  
prenderé fuego al bosque  
y consumirá todo alrededor.

#### JEREMÍAS 21,1-14

**Lea:** El tiempo para la reconciliación ha pasado. Sedecías acude al profeta para que interceda ante el Señor. La respuesta divina es contundente: demasiado tarde, Babilonia tomará Jerusalén. Con todo, hay algo que aún puede hacer: «Vayan a administrar justicia, liberen al oprimido del poder del opresor» (v. 12).

**Reflexione:** Es inconsecuente apelar a Dios en las situaciones difíciles y al mismo tiempo vivir al margen de Su voluntad. Una fe que no se compromete día a día con la justicia no es fe cristiana. ¿Cómo es su fe? ¿Solo de pensamiento o acompañada de obras?

**Ore:** Pida al Señor sensibilidad para detectar las situaciones injustas y fe, amor y coraje para remediarlas.

**Actúe:** Colabore en su parroquia con el movimiento pastoral dedicado a ayudar a personas con escasos recursos. Si no existe este movimiento caritativo, considere la manera de organizarlo.

### Al rey

**22** <sup>1</sup> Así dice el Señor: Baja al palacio real de Judá y proclama allí lo siguiente: <sup>2</sup> Escuchen la Palabra del Señor, rey de Judá, que ocupas el trono de David, y también tus ministros y el pueblo, que entra por estas puertas. <sup>3</sup> Así dice el Señor:

Practiquen la justicia y el derecho,  
libren al oprimido del opresor,  
no exploten al emigrante,  
al huérfano y a la viuda,  
no derramen sin piedad  
sangre inocente en este lugar.

<sup>4</sup> Si cumplen estos mandatos, podrán entrar por estas puertas los reyes que ocupan el trono de David, montados en carros de caballos, acompañados de sus ministros y del pueblo. <sup>5</sup> Y si no cumplen estos mandatos, juro por mí mismo —oráculo del Señor— que este palacio se convertirá en ruinas. <sup>6</sup> Porque así dice el Señor al palacio real de Judá:

Aunque fueras para mí  
como Galaad o la cumbre del Líbano,  
juro que haré de ti un desierto,  
una ciudad deshabitada;  
<sup>7</sup> consagraré a tus devastadores,  
cada uno con sus armas,  
para que talen tus mejores cedros  
y los echen al fuego.

<sup>8</sup> Llegarán muchos pueblos  
a esta ciudad,  
y se preguntarán unos a otros:  
¿Por qué trató así el Señor  
a esta gran ciudad?

<sup>9</sup> Y responderán:  
Porque abandonaron  
la alianza del Señor, su Dios,  
y sirvieron y adoraron  
a dioses extranjeros.

### A Joacaz-Salún

<sup>10</sup> No lloren por el muerto  
ni se lamenten por él,  
lloren por el que se marcha,  
porque no volverá a ver  
su tierra natal.

<sup>11</sup> Porque así dice el Señor a Salún, hijo  
de Josías, rey de Judá, sucesor de su  
padre, Josías:

El que salió de este lugar  
no volverá a él,  
<sup>12</sup> morirá en el país de su destierro  
y esta tierra no la volverá a ver.

### A Joaquín

(36,29-31; Hab 2,7-20)

<sup>13</sup> ¡Ay del que edifica  
su casa con injusticia,  
piso a piso, quebrantando el derecho!  
Hace trabajar de balde a su prójimo  
sin pagarle el salario.

<sup>14</sup> Piensa:  
Me construiré una casa espaciosa  
con salones aireados, abriré  
ventanas,

la revestiré de cedro,  
la pintaré de bermellón.

<sup>15</sup> ¿Piensas que eres rey  
porque compites en cedros?  
Si tu padre comió y bebió y le fue  
bien,

es porque practicó la justicia  
y el derecho;

<sup>16</sup> hizo justicia a pobres e indigentes,  
y eso sí que es conocerme  
—oráculo del Señor—.

<sup>17</sup> Tú, en cambio,  
tienes ojos y corazón

solo para ganancias mal habidas,  
para derramar sangre inocente,  
para el abuso y la opresión.

<sup>18</sup> Por eso, así dice el Señor a Joaquín,  
hijo de Josías, rey de Judá:

No le harán funeral cantando:  
¡Ay hermano mío, ay hermana!  
No le harán funeral:  
¡Ay Señor, ay Majestad!

<sup>19</sup> Lo enterrarán como a un asno:  
lo arrastrarán y lo tirarán  
fuera del recinto de Jerusalén.

### A Jerusalén

<sup>20</sup> Sube al Líbano y grita,  
alza la voz en Basán,  
grita desde Abarín,  
porque han sido destruidos  
tus amantes.

<sup>21</sup> Te hablé en tu bienestar y dijiste:  
No obedezco;  
esa es tu conducta desde joven,  
no me obedeciste;

<sup>22</sup> pues el viento  
apacientará a tus pastores  
y tus amantes irán al destierro;  
entonces sentirás  
vergüenza y sonrojo  
de todas tus maldades.

<sup>23</sup> Tú, Señora del Líbano,  
que anidas entre cedros,  
cómo sollozarás  
cuando te lleguen las ansias,  
dolores como de parto.

### A Jeconías

<sup>24</sup> ¡Por mi vida!, Jeconías,  
hijo de Joaquín, rey de Judá,  
aunque fueras el anillo  
de mi mano derecha, te arrancaré

<sup>25</sup> y te entregaré en poder  
de tus mortales enemigos,  
de los que más temes:  
de Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
y en poder de los caldeos.

<sup>26</sup> Los expulsaré a ti y a tu madre,  
que te dio a luz, a un país extraño,  
donde no nacieron, y allí morirán.

<sup>27</sup> Y no volverán a la tierra  
adonde ansian volver.

<sup>28</sup> Ese Jeconías,  
¿es una vasija rota, despreciable,  
un objeto inútil?,  
¿por qué lo expulsan  
con su descendencia  
y lo arrojan a un país  
desconocido?

<sup>29</sup> ¡Tierra, tierra, tierra!,  
escucha la Palabra del Señor:

<sup>30</sup> Así dice el Señor:  
Inscriban a ese hombre como estéril,  
como varón fracasado en la vida,  
porque de su descendencia  
no se logrará ninguno  
que se siente en el trono de David  
para reinar en Judá.

### JEREMÍAS 22,1-30

**Lea:** La monarquía tiene una gran responsabilidad en el desastre que se acerca. Muchos de los reyes de Judá han aprovechado su posición para su propio provecho, en lugar de practicar la justicia y el derecho. Jeremías predica la desgracia de todos los sucesores del rey Josías.

**Reflexione:** Cuanto mayor es el cargo que se ocupa, mayor es la responsabilidad. El poder solo debería servir como instrumento a favor del conjunto de la población, especialmente de los más necesitados. ¿Cómo ejercen el servicio los poderosos de nuestra sociedad? Y usted, ¿cómo ejerce su parcela de poder?

**Ore:** Pida al Señor humildad para ejercer el poco o mucho poder que usted tenga al servicio de los demás. Ore para que todos los gobernantes actúen de esta misma forma.

**Actúe:** Evite cualquier abuso en el ejercicio de poder en su familia, en el trabajo o en otro ámbito. Cuando se vea tentado de beneficiarse usted mismo, recuerde la oración de hoy.

### A los pastores

(10,21; 25,34-38; Ez 34)

**23** <sup>1</sup> ¡Ay de los pastores  
que dispersan y extravían  
las ovejas de mi rebaño!  
—oráculo del Señor—.

<sup>2</sup> Por eso, así dice el Señor,  
Dios de Israel,  
a los pastores  
que pastorean a mi pueblo:  
¡Ustedes dispersaron a mis ovejas,  
las expulsaron,  
no se ocuparon de ellas;  
yo, en cambio, me ocuparé de  
ustedes  
y castigaré sus malas acciones  
—oráculo del Señor—.

<sup>3</sup> Yo mismo reuniré el resto de mis  
ovejas  
en todos los países  
adonde las expulsé,

las volveré a traer a sus pastos,  
para que crezcan y se  
multipliquen.

<sup>4</sup> Les daré pastores que las  
pastoreen:  
no temerán, ni se espantarán,  
ni se perderán  
—oráculo del Señor—.

<sup>5</sup> Miren que llegan días  
—oráculo del Señor—  
en que daré a David  
un retoño legítimo.  
Reinará como rey prudente,  
y administrará la justicia  
y el derecho en el país;

<sup>6</sup> en sus días se salvará Judá,  
Israel habitará en paz,  
y le darán el título  
Señor, justicia nuestra.

<sup>7</sup> Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que ya no se dirá: Por la vida del Señor, que sacó a los israelitas de Egipto, <sup>8</sup> sino que se dirá: Por la vida del Señor, que sacó a la descendencia de Israel del país del norte y de todos los países adonde los expulsó, y los trajo a sus tierras.

### A los profetas

(14,13-16; 28-29; Ez 13)

<sup>9</sup> A los profetas:

Se me rompe el corazón en el pecho,  
se me dislocan los huesos,  
estoy como un borracho,  
como uno vencido por el vino,  
a causa del Señor  
y de sus santas palabras:

<sup>10</sup> El país está lleno de adulterios,  
y por ello hace duelo la tierra,  
se secan los pastos de la estepa,  
ellos corren hacia la maldad,  
y emplean su poder para la  
injusticia;

<sup>11</sup> profetas y sacerdotes  
son unos impíos,  
hasta en mi templo  
encuentro maldades  
–oráculo del Señor–;

<sup>12</sup> por eso su camino  
se volverá resbaladizo,  
empujados a las tinieblas  
caerán en ellas;  
les enviaré la desgracia  
el año en que les pida cuentas  
–oráculo del Señor–.

<sup>13</sup> Entre los profetas de Samaría  
he visto una locura:  
profetizan por Baal  
extraviando a Israel, mi pueblo;

<sup>14</sup> entre los profetas de Jerusalén  
he visto algo espeluznante:  
adúlteros y embusteros  
que apoyan a los malvados,  
para que nadie  
se convierta de la maldad;  
para mí son todos sus vecinos  
como Sodoma y Gomorra.

<sup>15</sup> Por eso dice el Señor Todopoderoso  
a los profetas:  
Les daré a comer un alimento  
amargo  
y a beber agua envenenada,

porque de los profetas de Jerusalén  
se difundió la impiedad  
a todo el país.

<sup>16</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
No hagan caso a sus profetas,  
que los engañan:  
cuentan visiones de su fantasía,  
no de la boca del Señor;

<sup>17</sup> a los que desprecian  
la Palabra del Señor  
les dicen: Tendrán paz;  
a los que siguen  
su corazón obstinado  
les dicen: No les pasará nada malo.

<sup>18</sup> ¿Quién asistió al consejo del Señor?,  
¿quién lo vio y escuchó su palabra?,  
¿quién atendió a mi palabra  
y la escuchó?

<sup>19</sup> Mira, el Señor desencadena  
una tormenta, un huracán  
que gira sobre la cabeza  
de los malvados;

<sup>20</sup> la ira del Señor no se detendrá  
hasta realizar y cumplir sus designios.  
Al cabo de los años  
lograrán comprenderlo.

<sup>21</sup> Yo no envíe a los profetas,  
y ellos corrían;  
no les hablé, y ellos profetizaban;  
<sup>22</sup> si hubieran asistido a mi consejo,  
anunciarían mis palabras a mi  
pueblo,  
para que se convirtiese  
del mal camino,  
de sus malas acciones.

<sup>23</sup> ¿Soy yo Dios solo de cerca  
y no Dios de lejos?  
–oráculo del Señor–.

<sup>24</sup> Porque uno se esconda  
en su escondrijo,  
¿no lo voy a ver yo?  
–oráculo del Señor–,  
¿no lleno yo el cielo y la tierra?  
–oráculo del Señor–.

<sup>25</sup> He oído lo que dicen los profetas,  
 profetizando engaños en mi  
 Nombre,  
 diciendo que han tenido un sueño;  
<sup>26</sup> ¿hasta cuándo seguirán los profetas  
 profetizando engaños  
 y las fantasías de su mente?  
<sup>27</sup> Con los sueños  
 que se cuentan unos a otros  
 pretenden hacer olvidar  
 mi Nombre a mi pueblo,  
 como lo olvidaron sus padres  
 a causa de Baal.  
<sup>28</sup> El profeta que tenga un sueño,  
 que lo cuente;  
 el que tenga mi palabra,  
 que la diga a la letra.  
 ¿Qué hace el grano con la paja?  
 –oráculo del Señor–.

<sup>29</sup> ¿No es mi palabra fuego  
 –oráculo del Señor–  
 o martillo que tritura la piedra?  
<sup>30</sup> Por eso aquí estoy contra los profetas  
 –oráculo del Señor–,  
 que se roban unos a otros  
 mis palabras;  
<sup>31</sup> aquí estoy contra los profetas  
 –oráculo del Señor–  
 que manejan la lengua  
 para soltar oráculos;  
<sup>32</sup> aquí estoy contra los profetas  
 –oráculo del Señor–  
 que cuentan sus sueños falsos  
 y extravían a mi pueblo  
 con sus engaños y extravagancias.  
 No los mandé, no los envié,  
 son inútiles para este pueblo  
 –oráculo del Señor–.

<sup>33</sup> Si este pueblo o un sacerdote o un profeta te preguntan cuál es la carga del Señor, les dirás: Ustedes son la carga del Señor, y yo los arrojaré –oráculo del Señor–.  
<sup>34</sup> Si un sacerdote o un profeta o uno del pueblo dicen: carga del Señor, lo castigaré a él y a su casa. <sup>35</sup> Cuando hablan y comentan entre ustedes, tienen que decir: ¿Qué responde el Señor, qué dice el Señor? <sup>36</sup> Y que no se vuelva a mencionar la carga del Señor, porque cada uno cargará con sus palabras. Falsifican las palabras del Dios vivo, del Señor Todopoderoso, nuestro Dios. <sup>37</sup> Al profeta le hablarán así: ¿Qué responde el Señor, qué dice el Señor? <sup>38</sup> Y ahora dice el Señor: Si se empeñan en decir: carga del Señor, siendo así que yo les he prohibido decir: carga del Señor, entonces, <sup>39</sup> por haberlo dicho, yo los levantaré como una carga y los tiraré lejos de mí, a ustedes y a la ciudad que les di a ustedes y a sus padres. <sup>40</sup> Y les enviaré una afrenta eterna, un sonrojo eterno e inolvidable.

### JEREMÍAS 23,1-40

**Lea:** Los religiosos de Israel, sacerdotes y profetas, reciben una durísima crítica de Jeremías. Los primeros no han guiado al pueblo; los segundos transmiten sus propias palabras, no las del Señor. El descuido de su tarea es un factor decisivo en la infidelidad del pueblo y serán castigados por ello.

**Reflexione:** El ministerio de guiar a la comunidad es fundamental. Cuando se realiza por fidelidad a Dios y por servir al prójimo redundará en el bien del pueblo. En caso contrario, conduce al desastre. ¿Cómo actúan hoy nuestros pastores? ¿Qué responsabilidad tenemos todos los cristianos en ello?

**Ore:** Pida al Señor por nuestros pastores. Que el Espíritu Santo los ilumine, anime y dé fortaleza para vivir generosamente su misión sirviendo al Señor en su Iglesia y en el mundo.

**Actúe:** Rece por su párroco y por todos los agentes pastorales de su parroquia. Exprésese su agradecimiento y solidaridad, y ofrezca su colaboración.



## ¿Quién es el resto?

(29,16-20)

**24**<sup>1</sup> El Señor me mostró dos cestas de higos colocadas delante del santuario del Señor. Era después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, desterró a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, con los dignatarios de Judá, y a los artesanos y maestros de Jerusalén, y se los llevó a Babilonia.

<sup>2</sup> Una tenía higos exquisitos, es decir, brevas; otra tenía higos muy pasados, que no se podían comer.

<sup>3</sup> El Señor me preguntó:

—¿Qué ves, Jeremías?

Contesté:

—Veo higos: unos exquisitos, otros tan pasados que no se pueden comer.

<sup>4</sup> Y el Señor me dirigió la palabra: <sup>5</sup> Así dice el Señor, Dios de Israel: A los desterrados de Judá, a los que expulsé de su patria al país caldeo, los considero buenos, como estos higos buenos. <sup>6</sup> Los miraré con benevolencia, los volveré a traer a esta tierra; los construiré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré. <sup>7</sup> Les daré inteligencia para que reconozcan que soy yo el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, si vuelven a mí de todo corazón.

<sup>8</sup> A Sedecías, rey de Judá, a sus dignatarios, al resto de Jerusalén que quede en esta tierra o resida en Egipto, los trataré como a esos higos tan malos que no se pueden comer. <sup>9</sup> Serán terrible escarmiento para todos los reinos del mundo, serán objeto de desprecio, sátiras, burlas y maldiciones en todos los lugares por donde los disperse. <sup>10</sup> Les enviaré la espada, el hambre y la peste, hasta consumirlos en la tierra que les di a ellos y a sus padres.

### JEREMÍAS 24,1-10

**Lea:** Jeremías realiza otra acción simbólica. La cesta de los higos buenos representa a las personas exiliadas, ahora favorecidas a los ojos de Dios. En cambio, los higos malos representan a quienes no se han dejado conducir y siguen en Israel o han huido a Egipto: serán burla de las naciones.

**Reflexione:** La purificación no es agradable, sino dolorosa. Pero produce mucho bien, pues es necesaria para curar las heridas. El deseo de Dios no es eliminar a su pueblo, sino purificarlo a través del exilio. ¿Ha experimentado usted algo así?

**Ore:** Dé gracias a Dios por permanecer siempre a su lado, y pida al Señor sabiduría y humildad para aprender de sus propios errores.

**Actúe:** Relea su vida, sus sufrimientos y dolores, como una gracia de Dios, y compártalo con alguien de su confianza. Ante la próxima dificultad sería, no trate de huir; asúmala como oportunidad de crecimiento.

## Nabucodonosor, verdugo de Dios

**25**<sup>1</sup> El año cuarto del reinado de Joaquín, hijo de Josías, en Judá, que corresponde al año primero del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, recibió Jeremías este mensaje para todo el pueblo judío, <sup>2</sup> y el profeta Jeremías se lo comunicó a todos los judíos y a todos los vecinos de Jerusalén:

<sup>3</sup> Desde el año trece del reinado en Judá de Josías, hijo de Amón, hasta el presente día —en total, veintitrés años—, he recibido la Palabra del Señor y se la he predicado puntualmente, y no me han escuchado. <sup>4</sup> El Señor les enviaba puntualmente a sus siervos los profetas, y no quisieron escuchar ni prestar oído. <sup>5</sup> Los exhortaban: Que se convierta cada uno de su mala conducta y de sus malas acciones, y volverá a la tierra que el Señor les entregó a ustedes y a sus padres, desde siempre y para siempre. <sup>6</sup> Y no sigan a dioses extranjeros para servirlos y adorarlos, no me irriten con las obras de sus manos, y no les haré ningún mal.

<sup>7</sup> No me escucharon —oráculo del Señor—, me irritaron con las obras de sus manos, para su propia desgracia. <sup>8</sup> Por eso, así dice el Señor Todopoderoso: Puesto que no escucharon mis palabras <sup>9</sup> yo mandaré a buscar a los pueblos del norte y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío; lo traeré a esta tierra, contra sus habitantes y los pueblos vecinos; los consagraré al exterminio, los convertiré en espanto, burla y ruina perpetua. <sup>10</sup> Haré cesar la voz alegre y la voz gozosa, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido del molino y la luz de la lámpara. <sup>11</sup> Toda esta tierra quedará desolada, y las naciones vecinas estarán sometidas al rey de Babilonia durante setenta años.

<sup>12</sup> Pasados los setenta años —oráculo del Señor—, pediré cuentas al rey de Babilonia y a su nación de todas sus culpas, y convertiré en desierto perpetuo el país de los caldeos. <sup>13</sup> Cumpliré en su país todas las amenazas que pronuncié contra él; todo lo escrito en este libro. <sup>14</sup> Ellos, a su vez, estarán sometidos a muchas naciones y a reyes poderosos; les pagaré sus acciones, las obras de sus manos.

#### JEREMÍAS 25,1-14

**Lea:** Babilonia será un instrumento en mano de Dios para hacer que Israel vuelva a Él. Pero Dios ha hecho una Alianza y por eso, después de setenta años, el pueblo regresará a su tierra y Babilonia pagará por lo que ha hecho.

**Reflexione:** Dios es misericordioso con su pueblo. El castigo es una manera de hacer que vuelva a Él, que llamó a la humanidad a participar de su propia vida y no se deja vencer por nuestros fracasos. ¿Ha sentido alguna vez que Dios lo mantiene a su lado a través de los acontecimientos de la vida?

**Ore:** Agradezca al Señor Su infinita bondad y amor hacia las personas, a quienes siempre da una nueva oportunidad, aunque sea con dolor e incomprensión.

**Actúe:** Trate de imitar la capacidad de perdón que Dios tiene, dando una oportunidad a la reconciliación a alguien que lo haya agraviado.

### Profecía de Jeremías contra los paganos

(46-51)

<sup>15</sup> El Señor, Dios de Israel, me dijo:

—Toma de mi mano esta copa de aguardiente y dásela a beber a todas las naciones adonde te envío. <sup>16</sup> Que beban y se tambaleen y enloquezcan ante la espada que arrojé en medio de ellos.

<sup>17</sup> Tomé la copa de mano del Señor y se la hice beber a todas las naciones a las que me envió el Señor:

<sup>18</sup> A Jerusalén y a los pueblos de Judá, a sus reyes y nobles, para convertirlos en ruina y desolación, en burla y maldición. Cosa que sucede hoy.

<sup>19</sup> Al faraón, rey de Egipto, a sus ministros, sus nobles y todo su pueblo y sus muchedumbres.

<sup>20</sup> A los reyes de Hus y de Filistea: Ascalón, Gaza, Ecrón y el resto de Asdod.

<sup>21</sup> A Edom, Moab y Amón; <sup>22</sup> a todos los reyes de Tiro y Sidón y a los reyes de las costas lejanas que están más allá del mar; <sup>23</sup> a Dedán, Temá, Buz y a todos los de cabeza rapada; <sup>24</sup> a todos los reyes de Arabia y de los beduinos que viven en el desierto; <sup>25</sup> y a todos los reyes de Zimrí, de Elam y de Media; <sup>26</sup> a todos los reyes del norte, próximos y remotos, uno tras otro, y a todos los reyes de la superficie terrestre. Y después de todos ellos, beberá el rey de Sesac.

<sup>27</sup> Les dirás: Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Beban, embojárense, vomiten, caigan para no levantarse, ante la espada que yo arrojo entre ustedes. <sup>28</sup> Y si se niegan a tomar la copa de tu mano para beber, les dirás: Así dice el Señor Todopoderoso: Tienen que beber. <sup>29</sup> Porque si en la ciudad que lleva mi Nombre comencé el castigo, ¿van ustedes a quedar impunes? No quedarán impunes, porque yo reclamo la espada contra todos los habitantes del mundo, oráculo del Señor Todopoderoso.

<sup>30</sup> Y tú profetízales diciendo lo siguiente:

El Señor ruge desde la altura,  
clama desde su mansión santa,  
ruge y ruge contra su pueblo,  
entona la copla  
de los pisadores de uva  
contra todos los habitantes del  
mundo;

<sup>31</sup> el eco resuena  
hasta los confines de la tierra,  
porque el Señor entabla pleito  
con los paganos,  
viene a juzgar a todos los hombres  
y hará ejecutar a los culpables  
—oráculo del Señor—.

<sup>32</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Miren la catástrofe  
pasar de nación en nación,  
un terrible huracán se agita  
en los extremos del mundo.

<sup>33</sup> Aquel día las víctimas del Señor  
ocuparán la tierra de punta a punta,  
no los recogerán, ni enterrarán,

ni les harán duelo,  
serán como estiércol sobre el campo.

<sup>34</sup> Gimán, pastores; griten,  
revuélquense en el polvo,  
encargados del rebaño;  
les ha llegado el día de la matanza  
y caerán como carneros hermosos;

<sup>35</sup> no hay escapatoria para los  
pastores,  
no hay salida  
para los encargados del rebaño.

<sup>36</sup> Se oye el grito de los pastores,  
el gemido  
de los encargados del rebaño,  
porque el Señor  
ha destruido sus pastos;

<sup>37</sup> están silenciosas  
las prósperas praderas,  
por el incendio de la ira del Señor;

<sup>38</sup> abandonan,  
como un león su guarida,  
sus tierras, que están desoladas,  
por el incendio devastador,  
por el incendio de su ira.

### JEREMÍAS 25,15-38

**Lea:** Jeremías da de beber la copa del castigo divino a todas las naciones, no solo a Israel. El juicio del Señor será pronunciado a todos, y la destrucción recorrerá la tierra.

**Reflexione:** Las naciones a las que Jeremías presenta la copa son las que sufrieron la destrucción por parte de Babilonia. Así, Dios conduce a la conversión a toda la humanidad. ¿Es su vida testimonio del amor de Dios hacia todos? ¿Se considera una persona sin prejuicios hacia todas las razas, lenguas y religiones?

**Ore:** Pida al Señor por la familia humana, para que, al margen de lenguas y razas, busque unida el bien de toda la creación.

**Actúe:** Colabore con una persona o institución que trabaje por algún aspecto relacionado con la justicia y la paz en el mundo.

## RELATOS BIOGRÁFICOS DE JEREMÍAS

(26-45, excepto 30-31 y 33)

### Jeremías, juzgado y absuelto

(7,1-15)

**26**<sup>1</sup> Al comienzo del reinado de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>—Así dice el Señor: Ponte en el atrio del templo y di a todos los vecinos de los pueblos de Judá que vienen al templo a adorar al Señor, todo lo que yo te mando decir; no dejes ni una palabra. <sup>3</sup>A ver si se convierte cada uno de su mala conducta y yo puedo arrepentirme del castigo que preparo contra ellos por sus malas acciones.

<sup>4</sup>Les dirás: Así dice el Señor: Si no me obedecen, siguiendo la ley que yo les he dado, <sup>5</sup>y escuchando lo que le dicen mis siervos los profetas, que yo les envío sin cesar, y ustedes no escuchan, <sup>6</sup>yo trataré este templo como el de Siló, y esta ciudad será fórmula de maldición para todas las naciones.

<sup>7</sup>Los sacerdotes, los profetas y toda la gente oyeron a Jeremías pronunciar este discurso en el templo; <sup>8</sup>y cuando terminó de decir todo lo que el Señor le había mandado decir al pueblo, los sacerdotes, los profetas y la gente lo apresaron, diciéndole:

—Eres reo de muerte. <sup>9</sup>¿Por qué profetizas en Nombre del Señor diciendo que este templo será como el de Siló y esta ciudad quedará en ruinas y deshabitada?

La gente se amotinó contra Jeremías en el templo. <sup>10</sup>Se enteraron de todo los dignatarios de Judá y, subiendo del palacio real al templo, se sentaron en el tribunal de la Puerta Nueva. <sup>11</sup>Los sacerdotes y los profetas dijeron a los dignatarios y a la gente:

—Este hombre merece la muerte por haber profetizado contra esta ciudad; ustedes mismos lo han oído.

<sup>12</sup>Contestó Jeremías a los dignatarios y al pueblo:

—El Señor me envió a profetizar todo lo que han oído contra este templo y esta ciudad. <sup>13</sup>Y ahora corrijan su conducta y sus acciones, obedezcan al Señor, su Dios, y el Señor se arrepentirá de las amenazas que ha proferido contra ustedes. <sup>14</sup>Yo estoy en sus manos: hagan de mí lo que mejor les parezca. <sup>15</sup>Pero sepan que si me matan, serán responsables de sangre inocente ustedes, la ciudad y sus vecinos. Porque ciertamente el Señor me ha enviado a ustedes a predicarles todo lo que he dicho.

<sup>16</sup>Los dignatarios y toda la gente dijeron a los sacerdotes y profetas:

—Este hombre no merece la muerte, porque nos ha hablado en Nombre del Señor, nuestro Dios.

<sup>17</sup>Entonces se levantaron algunos ancianos y dijeron a toda la asamblea del pueblo:

<sup>18</sup>—Miqueas de Moréset profetizó durante el reinado de Ezequías, rey de Judá, y dijo a los judíos: Así dice el Señor Todopoderoso:

Sión será un campo arado,

Jerusalén será una ruina,

el monte del templo  
un cerro cubierto de maleza.

<sup>19</sup> ¿Le dieron muerte Ezequías, rey de Judá, y todo el pueblo? ¿No respetaron al Señor y lo calmaron y el Señor se arrepintió de la amenaza que había proferido contra ellos? Nosotros, en cambio, estamos a punto de cargarnos con un crimen enorme.

<sup>20</sup> Hubo otro profeta que profetizó en Nombre del Señor: Urías, hijo de Semayas, natural de Quiriat Yearim. Profetizó contra esta ciudad y este país lo mismo que Jeremías. <sup>21</sup> El rey Joaquín, con sus guardias y dignatarios, lo oyeron, y el rey intentó matarlo; pero Urías se enteró y, atemorizado, huyó a Egipto. <sup>22</sup> Entonces el rey Joaquín despachó a Egipto a Elnatán, hijo de Acbor, con su destacamento. <sup>23</sup> Sacaron a Urías de Egipto y se lo llevaron al rey Joaquín, el cual lo hizo ajusticiar y arrojar su cadáver en la sepultura común.

<sup>24</sup> Entonces Ajicán, hijo de Safín, se hizo cargo de Jeremías para que no lo entregaran a ser ejecutado por el pueblo.

#### JEREMÍAS 26,1-24

**Lea:** Las palabras de Jeremías contra Israel generan una airada reacción entre muchos de sus oyentes. Un jurado quiere matarlo, pero aún hay quien es capaz de reconocer que, por su boca y como otras veces en el pasado, el mismo Dios está advirtiéndolo a su pueblo.

**Reflexione:** No sirve de nada matar al mensajero porque no nos guste su mensaje. Una actitud mucho más provechosa es reconocer, con humildad, los propios errores. ¿Cuál es su actitud ante esta realidad? ¿Acoge la corrección fraterna?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de la humildad para saber aceptar la corrección de los demás, y valor para actuar en consecuencia.

**Actúe:** Agradezca de corazón el servicio que le presta quien, con caridad, le formula críticas constructivas. Si está pensando en alguien concreto, acérquese a esa persona y háblele de la oración de hoy.

## SUMISIÓN AL REY DE BABILONIA

(25,1-11)

### A los embajadores

**27** <sup>1</sup> El año cuarto del reinado de Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>—Así dice el Señor: Hazte unas correas y un yugo y encájatelo en el cuello, <sup>3</sup> y envía un mensaje a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón, por medio de los embajadores que han venido a Jerusalén a visitar al rey Sedecías. <sup>4</sup> Diles que informen a sus señores: Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Digan a sus señores:

<sup>5</sup> Yo he creado la tierra  
y hombres y animales  
sobre la faz de la tierra,  
con mi gran poder  
y con mi brazo extendido;  
y la doy a quien me parece;

<sup>6</sup> ahora, yo entrego  
todos estos territorios  
a Nabucodonosor,  
rey de Babilonia, mi siervo;  
incluso las fieras del campo  
se las doy como servidores;

- <sup>7</sup> todas las naciones  
estarán sometidas a él,  
a su hijo y nieto,  
hasta que le llegue a su país  
la hora de ser servidor  
de pueblos numerosos  
y reyes poderosos.
- <sup>8</sup> Si una nación y su rey no se someten  
a Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
y no rinden el cuello al yugo  
del rey de Babilonia,  
con espada y hambre y peste  
castigaré a esa nación,  
hasta entregarla en sus manos  
–oráculo del Señor–.
- <sup>9</sup> Y ustedes no hagan caso  
a sus profetas y adivinos  
intérpretes de sueños,  
hechiceros y magos,  
que les dicen:  
No serán vasallos  
del rey de Babilonia;
- <sup>10</sup> porque les profetizan mentiras  
para sacarlos de su tierra,  
para que yo los disperse  
y los destruya.
- <sup>11</sup> Si una nación rinde el cuello  
y se somete al rey de Babilonia,  
la dejaré en su tierra,  
para que la cultive y la habite  
–oráculo del Señor–.

### A Sedecías

(21,1-7)

- <sup>12</sup> A Sedecías, rey de Judá,  
le hablé en los mismos términos:  
Coloquen su cuello  
bajo el yugo del rey de Babilonia,  
sómétanse a él y a su ejército,  
y vivirán;

<sup>19</sup> Porque así dice el Señor Todopoderoso acerca de las columnas, el depósito, el pedestal y el resto del ajuar que aún queda en la ciudad <sup>20</sup> –que Nabucodonosor, rey de Babilonia, no se llevó de Jerusalén a Babilonia cuando desterró a Jeconías, hijo de Joaquín, con todos los notables de Judá y Jerusalén–. <sup>21</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel, acerca del ajuar que ha quedado en el templo y en el palacio real de Jerusalén:

<sup>22</sup> Se los llevarán a Babilonia y allí quedarán, hasta que yo haga inventario –oráculo del Señor– y los saque y los devuelva a este lugar.

- <sup>13</sup> así no morirán a espada,  
de hambre y peste,  
como dijo el Señor a los pueblos  
que no se sometan  
al rey de Babilonia.
- <sup>14</sup> No hagan caso  
a los profetas que les dicen:  
No serán vasallos  
del rey de Babilonia,  
porque les profetizan mentiras:
- <sup>15</sup> yo no los envié  
–oráculo del Señor–,  
y ellos profetizan  
mentiras en mi Nombre,  
para que yo los tenga  
que arrojar y destruir  
a ustedes con los profetas  
que les profetizan.

### A los sacerdotes y al pueblo

- <sup>16</sup> A los sacerdotes y al pueblo les  
dije:  
Así dice el Señor:  
No hagan caso  
a esos profetas que les profetizan:  
Muy pronto  
recobramos de Babilonia  
el ajuar del templo;  
les profetizan engaños,  
<sup>17</sup> no les hagan caso.  
Permanezcan sometidos  
al rey de Babilonia y vivirán,  
y esta ciudad  
no se convertirá en ruinas.
- <sup>18</sup> Si son profetas  
y tienen la Palabra del Señor,  
que intercedan al Señor  
para que no se lleven a Babilonia  
el resto del ajuar del templo  
y del palacio real de Jerusalén.

**JEREMÍAS 27,1-22**

**Lea:** Con una nueva acción simbólica, Jeremías proclama: como bueyes bajo su yugo, Judá y sus vecinos han de someterse a Babilonia. Solo así se salvarán de la muerte y destrucción definitivas. Quien diga otra cosa –adivinos o profetas– no habla en nombre de Dios.

**Reflexione:** Un primer paso para superar cualquier situación, por difícil que sea, es reconocer la realidad. Vivir de ilusiones injustificadas –como las de los falsos profetas– nos impide buscar soluciones. ¿Cómo reacciona usted ante las dificultades? ¿Se lamenta, mira a otra parte, o afronta la realidad y busca soluciones?

**Ore:** Ruego al Señor que le conceda lucidez y valentía para afrontar siempre el presente y buscar y realizar lo que ha de hacerse.

**Actúe:** Procure ser sincero y compasivo al mismo tiempo, al exponer a los demás la gravedad de algún problema que les afecte. Después de eso, ayude también a buscar alguna solución.

**Jeremías y Ananías**

(1 Re 22; Jr 23,13-32)

**28**<sup>1</sup> Ese mismo año, el cuarto del reinado de Sedecías en Judá, el mes quinto, Ananías, hijo de Azur, profeta natural de Gabaón, me dijo en el templo, en presencia de los sacerdotes y de toda la gente:

<sup>2</sup>—Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Rompo el yugo del rey de Babilonia. <sup>3</sup> Antes de dos años devolveré a este lugar todo el ajuar del templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, acaparó y se llevó a Babilonia. <sup>4</sup> A Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a todos los judíos desterrados en Babilonia yo los haré volver a este lugar –oráculo del Señor–. Porque romperé el yugo del rey de Babilonia.

<sup>5</sup> El profeta Jeremías respondió al profeta Ananías, en presencia de los sacerdotes y del pueblo que estaba en el templo; <sup>6</sup> el profeta Jeremías dijo:

—¡Amén, así lo haga el Señor! Que el Señor cumpla tu profecía trayendo de Babilonia a este lugar todo el ajuar del templo y a todos los desterrados. <sup>7</sup> Pero escucha lo que yo te digo a ti y a todo el pueblo: <sup>8</sup> Los profetas que nos precedieron, a ti y a mí, desde tiempo inmemorial, profetizaron guerras, calamidades y epidemias a muchos países y a reinos dilatados. <sup>9</sup> Cuando un profeta anunciaba prosperidad, solo al cumplirse su profecía era reconocido como profeta enviado realmente por el Señor.

<sup>10</sup> Entonces Ananías le quitó el yugo del cuello al profeta Jeremías y lo rompió, <sup>11</sup> diciendo en presencia de todo el pueblo:

—Así dice el Señor: Así es como romperé el yugo del rey de Babilonia, que llevan al cuello tantas naciones, antes de dos años.

El profeta Jeremías se marchó por su camino.

<sup>12</sup> Después que el profeta Ananías rompió el yugo que el profeta Jeremías llevaba al cuello, el Señor le dirigió la palabra:

<sup>13</sup>—Ve a decirle a Ananías: Así dice el Señor: Tú has roto un yugo de madera, yo lo sustituiré con un yugo de hierro. <sup>14</sup> Pues así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Yugo de hierro pondré al cuello de todas estas naciones, para que estén sometidas a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta las fieras del campo le daré como servidores.

<sup>15</sup> El profeta Jeremías dijo al profeta Ananías:

—Escúchame, Ananías: el Señor no te ha enviado, y tú infundes a este pueblo una falsa confianza. <sup>16</sup> Por eso, así dice el Señor: Yo te echaré de la superficie de la tierra. Este año morirás, por haber predicado rebelión contra el Señor.

<sup>17</sup> El profeta Ananías murió aquel año, el mes séptimo.

### JEREMÍAS 28,1-17

**Lea:** El profeta Ananías se enfrenta a Jeremías: anuncia prosperidad y la desaparición de la amenaza, y rompe públicamente el yugo que Jeremías se había impuesto. Sin embargo, Dios confirma la predicción de este e impone un castigo más duro aún.

**Reflexione:** La auténtica esperanza es muy distinta de la falsa confianza – como la que predica Ananías–, que cree poder manipular a Dios e incita al hombre a eludir sus responsabilidades. ¿Cómo es su esperanza? ¿Se apoya en el amor de Dios o en falsas ilusiones de felicidad?

**Ore:** Pida al Señor esperanza y realismo para afrontar su compromiso cristiano con la historia, sea cual sea la coyuntura en la que se encuentre.

**Actúe:** Evite infundir falsas esperanzas, aun en situaciones muy difíciles y a personas muy angustiadas. A cambio de eso, ayúdeles a ver la realidad y a tomar decisiones.

## Cartas de Jeremías

**29**<sup>1</sup> Texto de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los desterrados; a los ancianos, sacerdotes, profetas y al pueblo deportados por Nabucodonosor de Jerusalén a Babilonia.

<sup>2</sup> Fue después de marcharse el rey Jeconías con la reina madre y los eunucos y dignatarios de Judá y Jerusalén y los artesanos y maestros de Jerusalén.

<sup>3</sup> La envió por medio de Elasa, hijo de Safán, y de Gamarías, hijo de Jelcías, legados de Sedecías, rey de Judá, a Nabucodonosor, rey de Babilonia:

<sup>4</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel, a todos los deportados que yo llevé de Jerusalén a Babilonia:

<sup>5</sup> Construyan casas y habítenlas, planten huertos y coman sus frutos, cásense y engendren hijos e hijas, <sup>6</sup> tomen esposas para sus hijos, casen a sus hijas, para que ellas engendren hijos e hijas; crezcan allí y no disminuyan. <sup>7</sup> Pidan por la prosperidad de la ciudad adonde yo los desterré y recen al Señor por ella, porque su prosperidad será la de ustedes.

<sup>8</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: no se dejen engañar por los profetas y adivinos que viven entre ustedes; no hagan caso de los sueños que sueñan, <sup>9</sup> porque les profetizan engaños en mi Nombre, y yo no los envié –oráculo del Señor–.

<sup>10</sup> Esto es lo que dice el Señor: Cuando se cumplan setenta años en Babilonia, me ocuparé de ustedes, les cumpliré mis promesas trayéndolos de nuevo a este lugar. <sup>11</sup> Yo conozco mis designios sobre ustedes: designios de prosperidad, no de desgracia, pues les daré un porvenir y una esperanza. <sup>12</sup> Me invocarán, vendrán a rezarme y yo los escucharé; <sup>13</sup> me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón; <sup>14</sup> me dejaré encontrar y cambiaré su suerte –oráculo del Señor–. Los reuniré en todas las naciones y lugares adonde los arrojé –oráculo del Señor– y los volveré a traer al lugar de donde los desterré.



<sup>15</sup> Si ustedes dicen que el Señor les ha nombrado profetas en Babilonia, <sup>21</sup> el Señor Todopoderoso, Dios de Israel, dice a propósito de Ajab, hijo de Colayas, y de Sedecías, hijo de Masías, que les profetizan engaños en mi Nombre: Yo los entregaré a Nabucodonosor, rey de Babilonia, que los hará ajusticiar en presencia de ustedes. <sup>22</sup> Y darán origen a una maldición que se correrá entre todos los judíos desterrados en Babilonia: El Señor te trate como a Ajab y a Sedecías, a quienes quemó vivos el rey de Babilonia. <sup>23</sup> Porque cometieron una infamia en Israel, adulteraron con la mujer del prójimo y contaron mentiras en mi Nombre sin que yo los mandase. Lo sé y lo atestiguo –oráculo del Señor–.

<sup>16</sup> Así dice el Señor acerca del rey que se sienta en el trono de David y de todo el pueblo que vive en la ciudad –sus hermanos que no han ido con ustedes al destierro–. <sup>17</sup> Así dice el Señor Todopoderoso: Yo despacharé contra ellos la espada, el hambre y la peste; los trataré como a los higos podridos que no se pueden comer de malos. <sup>18</sup> Los perseguiré con la espada, el hambre y la peste, y haré de ellos un escarmiento para todos los reinos de la tierra, y maldición y espanto y burla y oprobio de todas las naciones por donde los dispersé. <sup>19</sup> Porque no escucharon mis palabras –oráculo del Señor–; porque les envié constantemente a mis siervos los profetas, y no hicieron caso –oráculo del Señor–.

<sup>20</sup> Ustedes, los desterrados que envié de Jerusalén a Babilonia, escuchen la Palabra del Señor.

### Mensaje a Samayas

<sup>24</sup> A Samayas, el nejlamita le dirás: <sup>25</sup> Así el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: —Tú has enviado por tu cuenta una carta a Sofonías, hijo de Masías, el sacerdote, en estos términos:

<sup>26</sup> El Señor te ha nombrado sucesor del sacerdote Yehoyadá como responsable del templo; si se presenta un exaltado y se pone a profetizar lo tienes que meter en el calabozo y atarlo con cadenas. <sup>27</sup> Entonces, ¿por qué no has dado un escarmiento a Jeremías, de Anatot, que se ha metido a profetizar? <sup>28</sup> Nos ha enviado una carta a Babilonia diciendo que va para largo, que construyamos casas y las habitemos, que plantemos huertos y comamos sus frutos.

<sup>29</sup> El sacerdote Sofonías le leyó la carta al profeta Jeremías, <sup>30</sup> y el Señor le dirigió la palabra:

<sup>31</sup> —Envía un mensaje a los desterrados:

Así dice el Señor acerca de Samayas, el nejlamita: Samayas les ha profetizado, sin que yo lo enviase, arrastrándolos a una falsa confianza. <sup>32</sup> Por eso, dice el Señor: Yo castigaré a Samayas, el nejlamita, y a su descendencia: no tendrá un sucesor que viva entre este pueblo, no probará los bienes que yo daré a mi pueblo, porque predicó rebelión contra el Señor –oráculo del Señor–.

#### JEREMÍAS 29,1-32

**Lea:** Jeremías anuncia en una carta a los desterrados una larga estancia en el destierro, pero eso no es tan malo. Pueden y deben rehacer su vida, pues solo después de setenta años volverán a su tierra. Sin embargo, quienes se han negado a ir al exilio o profetizan falsamente, como Samayas, serán castigados.

**Reflexione:** Ciertamente, aunque se vislumbre la plenitud, el exilio es doloroso para Israel. Pero no tanto como habían pensado, pues también allí les

acompaña el Señor y les anima a rehacer su vida. ¿Es usted una persona optimista y práctica, o le suele costar encontrar motivos para la esperanza?

**Ore:** Pida al Espíritu luz para mirar la vida con realismo y positividad, sin dejarse cegar ni por ilusiones estériles ni por fatalismos paralizantes.

**Actúe:** Enfrentese a alguna decisión difícil que lleva tiempo posponiendo, debido a una infundada esperanza de que las cosas cambien o al miedo que le paraliza.

### Oráculo de restauración

**30**<sup>1</sup> Palabras que dirigió el Señor a Jeremías:  
<sup>2</sup>—Así dice el Señor: Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho.  
<sup>3</sup> Porque llegarán días —oráculo del Señor— en que cambiaré la suerte de mi pueblo, Israel y Judá, dice el Señor, y los volveré a llevar a la tierra que di en posesión a sus padres.

<sup>4</sup> *Palabra del Señor a Israel y a Judá.*

<sup>5</sup> Así dice el Señor:  
 Gritos de pavor hemos oído,  
 de terror sin sosiego.

<sup>6</sup> Pregunten y averigüen:  
 ¿Acaso dan a luz los varones?  
 ¿Qué veo? Todos los varones,  
 como parturientas,  
 las manos a las caderas,  
 los rostros desfigurados y pálidos.

<sup>7</sup> ¡Ay! Aquel día será grande  
 y sin igual,  
 hora de angustia para Jacob.  
 Pero saldrá de ella.

<sup>8</sup> Aquel día  
 —oráculo del Señor Todopoderoso—  
 romperé el yugo de tu cuello  
 y haré saltar las correas;  
 ya no servirán a extranjeros,

<sup>9</sup> servirán al Señor, su Dios,  
 y a David, el rey que les nombraré.

<sup>10</sup> Y tú, siervo mío,  
 Jacob, no temas;  
 no te asustes, Israel  
 —oráculo del Señor—,  
 que yo te salvaré del país remoto  
 y a tu descendencia del destierro;  
 Jacob volverá y descansará,  
 reposará sin alarmas,

<sup>11</sup> porque yo estoy contigo para salvarte  
 —oráculo del Señor—.

Destruiré a todas las naciones  
 por donde los dispersé,  
 a ti no te destruiré,  
 te corregiré como mereces  
 y no te dejaré sin castigo.

<sup>12</sup> Así dice el Señor:  
 Tu fractura es fatal,  
 tu herida no puede sanar,  
<sup>13</sup> no hay quien defienda tu causa  
 vendando tu herida,  
 no hay remedio para tu dolencia.

<sup>14</sup> Tus amantes te olvidaron  
 y ya no te buscan,  
 porque te derrotó el enemigo  
 con cruel escarmiento;  
 por la cantidad de tus crímenes,  
 por tus muchos pecados.

<sup>15</sup> ¿Por qué gritas por tu herida?  
 Tu llaga es insanable;  
 por la cantidad de tus crímenes,  
 por tus muchos pecados  
 te he tratado así.

<sup>16</sup> Los que te devoran serán devorados,  
 todos tus enemigos irán al destierro,  
 los que te saquean serán  
 saqueados,  
 los que te despojan  
 serán despojados.

<sup>17</sup> Te devolveré la salud,  
 te sanaré las heridas  
 —oráculo del Señor—.

- Te llamaban La Abandonada,  
Sión, por quien nadie pregunta.
- <sup>18</sup> Así dice el Señor:  
Yo cambiaré la suerte  
de las tiendas de Jacob,  
compadecido de sus moradas;  
sobre sus ruinas  
será reconstruida la ciudad,  
su palacio se asentará en su  
puesto;
- <sup>19</sup> resonarán allí himnos  
y rumores de fiesta;  
los haré crecer y no disminuir,  
los honraré  
y no serán despreciados.
- <sup>20</sup> Serán sus hijos como antes,  
asamblea estable delante de mí;  
castigaré a sus opresores,
- <sup>21</sup> de ella saldrá su príncipe,  
de ella nacerá su jefe,  
y yo lo acercaré hasta mí;  
¿quién, si no,  
se atrevería a acercarse a mí?
- <sup>22</sup> Ustedes serán mi pueblo,  
yo seré su Dios,  
—oráculo del Señor—.
- <sup>23</sup> ¡Atención!  
El Señor desencadena una  
tormenta,  
un huracán gira  
sobre la cabeza de los malvados;
- <sup>24</sup> no se apaga el incendio  
de la ira del Señor,  
hasta realizar y cumplir sus designios.  
Al cabo de los años  
llegarán a comprenderlo.

### JEREMÍAS 30,1-24

**Lea:** Jeremías no solo anuncia destrucción, sino que también proclama, por escrito, un mensaje de esperanza: el dolor de Israel terminará. Cuando pase el tiempo y el pueblo expie su pecado, será restaurado y entenderá todo.

**Reflexione:** Para Israel, Dios está presente en la historia y su plan se realiza a pesar de los errores humanos. Por eso, finalmente, la humanidad encontrará la vida plena. ¿Es firme esta esperanza para usted? ¿Siente la necesidad de permanecer cerca de Dios para alcanzar esta plenitud?

**Ore:** Pida en su oración conservar la certeza de que el amor de Dios tiene la última palabra, de que el dolor y el sufrimiento son simples etapas en el camino hacia la plenitud.

**Actúe:** Contagie esperanza a alguna persona a la que las circunstancias de la vida hayan abatido, y realice alguna acción a su favor, para facilitar esta esperanza.

### Retorno de los israelitas a su tierra

- 31** <sup>1</sup> En aquel tiempo  
—oráculo del Señor—  
seré el Dios  
de todas las tribus de Israel  
y ellas serán mi pueblo.
- <sup>2</sup> —Así dice el Señor:  
El pueblo escapado de la espada  
alcanzó favor en el desierto:  
Israel camina a su descanso,
- <sup>3</sup> el Señor se le apareció desde lejos.  
Con amor eterno te amé,  
por eso prolongué mi lealtad;
- <sup>4</sup> te reconstruiré y quedarás construida,  
capital de Israel;  
de nuevo saldrás enjoyada  
a bailar alegremente con panderetas;
- <sup>5</sup> de nuevo plantarás viñas  
en los montes de Samaría,  
y los que las plantan las cosecharán.
- <sup>6</sup> ¡Es de día!,  
gritarán los centinelas  
en la sierra de Efraín:  
de pie, a Sión,  
a visitar al Señor, nuestro Dios.

- <sup>7</sup> Así dice el Señor:  
Griten jubilosos por Jacob,  
regocijense  
por el primero de los pueblos,  
háganse oír, alaben y digan:  
El Señor ha salvado  
a su pueblo, al resto de Israel.
- <sup>8</sup> Yo los traeré del país del norte,  
los reuniré  
desde los rincones del mundo.  
Qué gran multitud retorna;  
entre ellos hay ciegos y lisiados,  
mujeres embarazadas  
y a punto de dar a luz;
- <sup>9</sup> si marcharon llorando,  
los conduciré entre consuelos,  
los guiaré hacia corrientes de agua,  
por camino llano y sin tropiezos.  
Seré un padre para Israel,  
Efraín será mi primogénito.
- <sup>10</sup> Escuchen, pueblos,  
la Palabra del Señor,  
anúncienla, islas remotas:  
El que esparció a Israel lo reunirá,  
lo guardará  
como el pastor a su rebaño;
- <sup>11</sup> el Señor redimió a Jacob,  
lo rescató de una mano más fuerte,
- <sup>12</sup> y vendrán entre aclamaciones  
a la altura de Sión,  
acudirán hacia los bienes del Señor:  
trigo y vino y aceite,  
y rebaños de vacas y ovejas;  
será como huerto regado,  
no volverán a desfallecer,
- <sup>13</sup> entonces la muchacha  
gozará bailando  
y los ancianos  
igual que los jóvenes;  
convertiré su tristeza en gozo,  
los consolaré y aliviaré sus penas;
- <sup>14</sup> alimentaré a los sacerdotes  
con manjares  
y mi pueblo se saciará de mis  
bienes  
–oráculo del Señor–.
- <sup>15</sup> Así dice el Señor:  
Escuchen, en Ramá  
se oyen lamentos y llanto amargo:  
es Raquel, que llora inconsolable  
a sus hijos que ya no viven.
- <sup>16</sup> Así dice el Señor:  
Reprime tus sollozos,  
enjuga tus lágrimas  
–oráculo del Señor–,  
tu trabajo será pagado,  
volverán del país enemigo;
- <sup>17</sup> hay esperanza de un porvenir  
–oráculo del Señor–,  
volverán los hijos a la patria.
- <sup>18</sup> Estoy escuchando  
lamentarse a Efraín:  
Me has corregido y he escarmentado,  
como novillo sin domar;  
hazme regresar y yo regresaré,  
que tú eres mi Señor, mi Dios;
- <sup>19</sup> si me alejé, después me arrepentí,  
y al comprenderlo  
me di golpes de pecho;  
me sentía confundido y avergonzado  
de soportar el pecado  
de mi juventud.
- <sup>20</sup> ¡Si es mi hijo querido Efraín,  
mi niño, mi encanto!  
Cada vez que lo reprendo  
me acuerdo de él,  
se me conmueven las entrañas  
y cedo a la compasión  
–oráculo del Señor–.
- <sup>21</sup> Coloca pilares, planta señales,  
fíjate bien en el camino  
por donde caminas,  
vuelve, doncella de Israel,  
vuelve a tus ciudades,
- <sup>22</sup> ¿hasta cuándo estarás indecisa,  
muchacha rebelde?,  
que el Señor crea  
de nuevo en el país,  
y la mujer abrazará al varón.
- <sup>23</sup> Así dice el Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel:  
Cuando yo cambie su suerte,  
se volverá a decir en Judá  
y en sus poblados:  
El Señor te bendiga,  
lugar de salvación, monte santo.
- <sup>24</sup> En Judá y en sus poblados  
habitarán juntos los labradores

- y los que se desplazan con el rebaño.
- <sup>25</sup> Daré de beber a las gargantas sedientas, colmaré a los muertos de hambre.
- <sup>26</sup> Yo desperté, miré y me pareció un sueño feliz.
- <sup>27</sup> Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que sembraré en Israel y en Judá semilla de hombres y semilla de animales.
- <sup>28</sup> Como vigilé sobre ellos para arrancar y arrasar, para destruir y deshacer y maltratar, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar –oráculo del Señor–.
- <sup>29</sup> En aquellos días ya no se dirá: Los padres comieron uva agria, a los hijos se les destemplan los dientes,
- <sup>30</sup> porque el que muera, será por su propia culpa y tendrá dolor de muelas el que coma uva agria.
- <sup>31</sup> Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que haré una alianza nueva con Israel y con Judá:
- <sup>32</sup> no será como la alianza que hice con sus padres cuando los agarré de la mano para sacarlos de Egipto; la alianza que ellos quebrantaron y yo mantuve –oráculo del Señor–;
- <sup>33</sup> así será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo futuro –oráculo del Señor–: meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo;
- <sup>34</sup> ya no tendrán que enseñarse unos a otros, mutuamente, diciendo: Tienes que conocer al Señor, porque todos, grandes y pequeños, me conocerán –oráculo del Señor–, porque yo perdono sus culpas y olvido sus pecados.
- <sup>35</sup> Así dice el Señor: que establece el sol para iluminar el día, el ciclo de la luna y las estrellas para iluminar la noche, que agita el mar y rugen sus olas –su título es Señor Todopoderoso–:
- <sup>36</sup> Cuando fallen estas leyes que yo he dado –oráculo del Señor–, la descendencia de Israel ya no será más el pueblo mío.
- <sup>37</sup> Así dice el Señor: Si puede medirse el cielo en lo alto, o explorar en lo profundo el cimiento de la tierra, yo rechazaré a la descendencia entera de Israel, por todo lo que hizo –oráculo del Señor–.
- <sup>38</sup> Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que se edificará la ciudad del Señor, desde la torre de Hanael hasta la puerta del Ángulo. <sup>39</sup> La cinta de medir seguirá derecha hasta Loma de Gareb y girará hacia Goat. <sup>40</sup> Todo el valle de los cadáveres, el cementerio de las cenizas, hasta el valle del torrente Cedrón, y hasta la puerta de los Caballos, a oriente, estará consagrado al Señor, y ya no será arrasado ni destruido jamás.

### JEREMÍAS 31,1-40

**Lea:** Con vibrante entusiasmo, Jeremías canta la restauración de su pueblo. Pero el retorno no se efectuará sin antes haber atravesado el desierto, lugar de

peregrinación y aprendizaje. El proceso culmina con una nueva Alianza, inserta en el corazón humano.

**Reflexione:** Para liberarse, el pueblo necesita crecer en la responsabilidad y en el amor, y esto se aprende en la dureza del desierto. No hay libertad auténtica sin una profunda renovación interior, sin tener la Ley de Dios dentro de nosotros. ¿Por qué ley se rige su corazón?

**Ore:** Pida al Señor que escriba en su corazón una convicción: el amor es la ley que conduce la historia y a la humanidad, el amor de Dios hacia las personas y el de las personas entre sí.

**Actúe:** Ejercítense en la solidaridad, la justicia y la compasión como medios para ser verdaderamente libre y feliz.

### Jeremías rescata un terreno

(Lv 25,25; Rut 3s)

**32**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías el año décimo del reinado de Sedecías en Judá, que corresponde al año dieciocho de Nabucodonosor.

<sup>2</sup> Entonces sitiaba a Jerusalén el ejército del rey de Babilonia, y el profeta Jeremías estaba preso en el atrio de la guardia, en el palacio real de Judá. <sup>3</sup> Lo había encarcelado Sedecías, acusándole:

—Tú has profetizado: Así dice el Señor: Yo entregaré esta ciudad en manos del rey de Babilonia, para que la conquiste. <sup>4</sup> Sedecías, rey de Judá, no escapará de manos de los caldeos, sino que será entregado sin falta en manos del rey de Babilonia, que le hablará cara a cara, y sus ojos verán sus ojos. <sup>5</sup> Y llevará a Sedecías a Babilonia, y allí quedará hasta que yo me ocupe de él —oráculo del Señor—. Si luchan contra los caldeos, no vencerán.

<sup>6</sup> Jeremías contestó:

—El Señor me ha dirigido la palabra: <sup>7</sup> Hanamel, hijo de tu tío Salún, vendrá a decirte: Cómprame el campo de Anatot, porque a ti te corresponde rescatarlo comprándolo. <sup>8</sup> Y vino a visitarme mi primo, como había dicho el Señor, al atrio de la guardia, y me dijo: Cómprame el campo de Anatot, en territorio de Benjamín, porque a ti te corresponde rescatarlo y adquirirlo: cómpramelo. Yo comprendí que era una Palabra del Señor. <sup>9</sup> Y, así, compré el campo de Anatot a mi primo Hanamel; pesé el dinero: diecisiete monedas de plata. <sup>10</sup> Escribí el contrato, lo sellé, hice firmar a los testigos y pesé la plata en la balanza. <sup>11</sup> Después tomé el contrato sellado, según las normas legales, y la copia abierta, <sup>12</sup> y entregué el contrato a Baruc, hijo de Nerías, de Majsías, en presencia de Hanamel, mi primo, en presencia de los testigos que habían firmado el contrato y en presencia de los judíos que estaban en el atrio de la guardia. <sup>13</sup> En presencia de ellos ordené a Baruc: <sup>14</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Toma estos contratos, el sellado y el abierto, y mételos en una jarra de barro, para que se conserven muchos años. <sup>15</sup> Porque así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Todavía se comprarán casas y campos y huertos en esta tierra.

### Oración de Jeremías

<sup>16</sup> Después de entregar a Baruc, hijo de Nerías, el contrato, oré al Señor: <sup>17</sup> ¡Ay, mi Señor! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, con brazo extendido, nada es imposible para ti. <sup>18</sup> Tú tratas con misericordia por mil generaciones, pero castigas el pecado de los padres en los hijos que les suceden. Dios grande y esforzado, cuyo

Nombre es Señor Todopoderoso. <sup>19</sup> Grande en ideas, poderoso en acciones, cuyos ojos están abiertos sobre los pasos de los hombres, para pagar a cada uno su conducta, lo que merecen sus acciones. <sup>20</sup> Tú hiciste signos y prodigios en Egipto un día como hoy, en Israel y entre todos los hombres, y te has ganado fama que dura hoy. <sup>21</sup> Sacaste de Egipto a tu pueblo, Israel, con prodigios y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con gran terror. <sup>22</sup> Les diste esta tierra, que habías jurado a sus padres darles, tierra que mana leche y miel, <sup>23</sup> y entraron a poseerla. Pero ellos no te obedecieron, no procedieron según tu ley, no hicieron lo que les habías mandado hacer; por eso les enviaste todas estas desgracias. <sup>24</sup> Mira, los terraplenes ya llegan hasta la ciudad para conquistarla, la ciudad está entregada en manos de los caldeos, que la atacan con la espada, el hambre y la peste. Sucede lo que anunciaste, y lo estás viendo. <sup>25</sup> Y tú, mi Señor, me dices: Cómprate el campo con dinero, ante testigos, mientras la ciudad cae en manos de los caldeos.

<sup>26</sup> El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>27</sup> —Yo soy el Señor, Dios de todos los humanos: ¿hay algo imposible para mí? <sup>28</sup> Por eso, así dice el Señor: Yo entrego esta ciudad en manos de los caldeos, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia; para que la conquiste. <sup>29</sup> Los caldeos que la atacan entrarán en esta ciudad y le pondrán fuego. La quemarán con las casas, en cuyas azoteas se quemaba incienso a Baal y se hacían libaciones a dioses extranjeros, para irritarme. <sup>30</sup> Porque israelitas y judíos hacen lo que yo repruebo desde su juventud; los israelitas me irritan con las obras de sus manos —oráculo del Señor—. <sup>31</sup> Esta ciudad ha provocado mi ira y mi cólera desde que la construyeron hasta hoy. La tendré que apartar de mi presencia, <sup>32</sup> por todas las maldades que comenten israelitas y judíos, irritándome todos, con sus reyes y príncipes, con sus sacerdotes y profetas, los judíos y los habitantes de Jerusalén. <sup>33</sup> Me dan la espalda, y no la cara. Yo los aleccionaba sin cesar, y ellos no escuchaban ni escarmentaban. <sup>34</sup> Ponían sus ídolos en la casa que llevaba mi Nombre, profanándola. <sup>35</sup> Construían capillas a Baal, en el valle de Ben-Hinón, para pasar por el fuego a sus hijos e hijas, en honor de Moloc. Cosa que yo no mandé ni se me pasó por la cabeza. Hicieron prácticas idolátricas semejantes, haciendo pecar a Judá.

### **El Señor ratifica las palabras del profeta**

<sup>36</sup> Y ahora así dice el Señor, Dios de Israel, a esta ciudad de la que ustedes dicen: Va a caer en manos del rey de Babilonia, por la espada, el hambre y la peste. <sup>37</sup> Miren que yo los congregaré en todos los países por donde los dispersé mi ira y mi cólera y mi gran furor. Los traeré a este lugar, y los haré habitar tranquilos. <sup>38</sup> Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>39</sup> Les daré un corazón entero y una conducta íntegra, para que me respeten toda la vida, para su bien y el de sus hijos que los sucedan. <sup>40</sup> Haré con ellos alianza eterna, y no cesaré de hacerles bien. Les infundiré respeto a mí, para que no se aparten de mí. <sup>41</sup> Gozaré haciéndoles el bien. Los plantaré de verdad en esta tierra, con todo mi corazón y toda mi alma. <sup>42</sup> Porque así dice el Señor: Lo mismo que envié a este pueblo esta gran calamidad, también yo mismo les enviaré todos los bienes que les prometo. <sup>43</sup> Se comprarán campos en esta tierra, de la que ustedes dicen: Está desolada, sin hombres ni ganado, y cae en manos de los caldeos. <sup>44</sup> Se comprarán campos con dinero, ante testigos, se escribirá y sellará el contrato en el territorio de Benjamín y en el distrito de Jerusalén, en las poblaciones de Judá, de la Sierra, de la Sefela y del Negueb, porque cambiaré su suerte —oráculo del Señor—.

**JEREMÍAS 32,1-44**

**Lea:** Cuando todo parecía perdido por el asedio babilónico, Jeremías realiza una acción simbólica: compra un terreno para que no se pierda el patrimonio familiar. Así, el profeta da a entender que aún hay esperanza, esperanza ratificada por las palabras de Dios: renovará su Alianza con Israel.

**Reflexione:** El que tantas veces, y contra la opinión común, había anunciado el desastre, cuando este llega no se deja arrastrar por el pesimismo y actúa en consecuencia. ¿Cómo es su actuación ante los desastres previsibles? ¿Qué signos de esperanza hay en nuestro mundo?

**Ore:** Pida al Señor por quienes están deprimidos y desanimados por la situación actual. Que Él les consuele y fortalezca, y que los cristianos compartamos nuestra alegría y esperanza.

**Actúe:** Comparta con acciones su fe y esperanza en Dios: sea solidario con quien esté pasando necesidad en estos momentos.

**Restauración**

(30s)

**33**<sup>1</sup> Mientras Jeremías estaba todavía detenido en el atrio de la guardia, el Señor le dirigió la palabra:

<sup>2</sup>—Así dice el Señor, que hizo la tierra, la formó y la estableció; su Nombre es Señor. <sup>3</sup> Llámame, y te contestaré, te comunicaré cosas grandes e inaccesibles que no conoces.

<sup>4</sup> Porque así dice el Señor de Israel a las casas de esta ciudad y a los palacios reales de Judá, ahora arrasados por el asedio y la espada: <sup>5</sup> Ahora vienen a pelear contra ella los caldeos, y a llenarla de cadáveres humanos; porque yo la herí con ira y cólera, oculté mi rostro a esta ciudad, por todas sus maldades.

<sup>6</sup> Yo mismo le traeré restablecimiento y sanación, y los colmaré de paz y de fidelidad. <sup>7</sup> Cambiaré la suerte de Judá y la suerte de Israel, y los edificaré como en otro tiempo; <sup>8</sup> los purificaré de todos los crímenes que cometieron contra mí, les perdonaré todos los crímenes que cometieron contra mí, rebelándose contra mí.

<sup>9</sup> Jerusalén será motivo de gozo, alabanza y honor, para mí y para todas las naciones de la tierra que oigan contar todo el bien que les he hecho, y los temerán y respetarán, por todo el bien y la paz que les he dado.

<sup>10</sup> Así dice el Señor:

En este lugar del que ustedes dicen  
que está en ruinas,  
sin hombres ni ganado;  
en las ciudades de Judá  
y en las calles de Jerusalén,  
ahora desoladas,  
sin hombres ni ganado,

<sup>11</sup> todavía se escuchará  
la voz alegre y la voz gozosa,  
la voz del novio y la voz de la novia;  
la voz de los que cantan

al entrar con acción de gracias  
en el templo:  
Den gracias al Señor Todopoderoso,  
porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Porque cambiaré la suerte  
de esta tierra,  
haciéndola como antes,  
dice el Señor.

<sup>12</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
En este lugar, ahora arruinado,



sin hombres ni ganado,  
y en todas las ciudades,  
todavía habrá majadas de  
pastores

que recogen sus ovejas.

<sup>13</sup> Por las poblaciones de la Sierra,  
de la Sefela, del Negueb,  
por el territorio de Benjamín,  
por el distrito de Jerusalén  
y por las ciudades de Judá,  
todavía pasarán las ovejas  
junto al que las cuenta  
—dice el Señor—.

<sup>14</sup> Miren que llegan días —oráculo del Señor—  
en que cumpliré la promesa que hice  
a la casa de Israel y a la casa de Judá.

<sup>15</sup> En aquellos días y en aquella hora  
suscitaré a David un retoño legítimo  
que hará justicia  
y derecho en la tierra.

<sup>16</sup> En aquellos días se salvará Judá  
y en Jerusalén vivirán tranquilos,  
y la llamarán así:  
Señor—nuestra—justicia.

<sup>17</sup> Porque así dice el Señor:  
No faltará a David un sucesor  
que se siente en el trono  
de la casa de Israel.

<sup>18</sup> De los sacerdotes y levitas  
no faltará quien ofrezca  
en mi presencia holocaustos,  
inciese las ofrendas  
y haga sacrificios todos los días.

<sup>19</sup> El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>20</sup> —Así dice el Señor:  
Si puede romperse mi alianza  
con el día y la noche,

de modo que no haya  
día y noche a su tiempo,  
<sup>21</sup> también se romperá la alianza  
con David, mi siervo,  
de modo que le falte  
sucesor en el trono,  
y la alianza con los sacerdotes  
y levitas, mis ministros.

<sup>22</sup> Como las estrellas del cielo,  
incontables;  
como las arenas de la playa,  
innumerables;  
multiplicaré la descendencia  
de mi siervo David  
y de los levitas que me sirven.

<sup>23</sup> El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>24</sup> —¿No oyes lo que dice este pueblo?  
Las dos familias  
que el Señor había elegido  
las ha rechazado.  
Así desprecian a mi pueblo  
y no lo consideran como nación.

<sup>25</sup> Así dice el Señor:  
Como es cierto que hice  
el día y la noche  
y establecí las leyes  
del cielo y la tierra,

<sup>26</sup> también es cierto que no rechazaré  
a los descendientes de Jacob  
y de mi siervo David,  
ni dejaré de sacar  
de entre ellos  
a quienes gobiernen  
a los descendientes  
de Abrahán, Isaac y Jacob.  
Porque cambio su suerte  
y les tengo compasión.

### JEREMÍAS 33,1-26

**Lea:** A la devastación, dolor y angustia por la invasión se contraponen las idílicas imágenes de la restauración futura. Dios recuerda su fidelidad eterna en el cumplimiento de la Alianza, la venida de un mesías davídico y su promesa de multiplicar hasta el infinito la descendencia israelita.

**Reflexione:** El único interés de Dios es que el ser humano viva en plenitud. Aunque a veces desbaratemos su voluntad, Él apuesta por nuestra felicidad y para ello promete un mesías. Para los cristianos, esta promesa se cumple en Jesús, que inaugura el reino de Dios.

**Ore:** Dé gracias al Señor por su inagotable paciencia y bondad con la humanidad, y pídale que le dé fe y fortaleza para continuar la obra comenzada por Jesucristo.

**Actúe:** Evite las descalificaciones y condenas contra cualquier persona. Piense, al igual que Dios, que siempre hay una oportunidad para el cambio.

## A Sedecías

**34**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías mientras Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército y todos los reyes de la tierra bajo su dominio y todos sus ejércitos luchaban contra Jerusalén y contra sus ciudades:

<sup>2</sup>—Así dice el Señor, Dios de Israel: Vete a hablar con Sedecías, rey de Judá, y le dirás: Así dice el Señor: Yo he entregado esta ciudad en manos del rey de Babilonia, para que la incendie. <sup>3</sup> Tú no te librarás de su mano, sino que serás atrapado y caerás en su poder: tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, tu boca hablará a su boca y tú irás a Babilonia. <sup>4</sup> Escucha, Sedecías, rey de Judá la Palabra del Señor: Así te dice el Señor: No morirás a espada. <sup>5</sup> Morirás en paz. Igual que se quemaron perfumes por tus padres, los reyes que te precedieron, también se quemarán por ti. Te harán funeral cantando ¡Ay, señor! Lo he dicho yo —oráculo del Señor—.

<sup>6</sup> El profeta Jeremías dijo todo esto a Sedecías en Jerusalén, <sup>7</sup> mientras el ejército del rey de Babilonia luchaba contra Jerusalén y contra el resto de las ciudades de Judá: Laquis y Azecá, las dos plazas fuertes que aún subsistían.

## Liberación de esclavos

(Lv 25,39-43; Dt 15,12-18; Jr 37,5.11)

<sup>8</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías después que el rey Sedecías pactó con el pueblo de Jerusalén para proclamar una liberación: <sup>9</sup> que cada cual deje en libertad a su esclavo hebreo y a su esclava hebrea, de modo que ningún judío fuera esclavo de un hermano suyo. <sup>10</sup> Todos los nobles y el pueblo aceptaron este pacto de dejar libre cada cual a su esclavo y a su esclava, de modo que ninguno siguiera en esclavitud. Obedecieron, y los pusieron en libertad. <sup>11</sup> Pero después se volvieron atrás, tomaron otra vez a los esclavos y esclavas que habían dejado libres y los sometieron de nuevo a esclavitud.

<sup>12</sup> Entonces el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>13</sup>—Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo pacté con sus padres cuando los saqué de Egipto, de la esclavitud, diciendo: <sup>14</sup> Al cabo de cada siete años, todos dejarán libre a su hermano hebreo que hayan comprado como esclavo y que les haya servido seis años: lo despedirán en libertad. Pero sus padres no me escucharon ni me prestaron oído. <sup>15</sup> Ustedes se han convertido hoy haciendo lo que yo apruebo, proclamando cada cual la liberación para su prójimo y habían hecho un pacto ante mí, en el templo que lleva mi Nombre. <sup>16</sup> Pero después han cambiado, han profanado mi Nombre; cada cual ha vuelto a tomar al esclavo y a la esclava que había dejado libres y los ha sometido de nuevo a esclavitud. <sup>17</sup> Por eso así dice el Señor: Ustedes no me obedecieron proclamando cada cual la liberación para su prójimo y su hermano; pues miren, yo proclamo la liberación —oráculo del Señor— para la espada y el hambre y la peste, y los haré escarmiento de todos los reyes de la tierra. <sup>18</sup> A los hombres que quebrantaron mi pacto no cumpliendo las estipulaciones del pacto

que hicieron conmigo, los trataré como al novillo que cortaron en dos para pasar entre las dos mitades. <sup>19</sup> A los dignatarios de Judá y Jerusalén, a los eunucos y sacerdotes, a todo el pueblo que pasó entre las mitades del novillo, <sup>20</sup> los entregaré en manos de sus enemigos, que los persiguen a muerte; sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra. <sup>21</sup> Y a Sedecías, rey de Judá, con sus príncipes, los entregaré en manos de sus enemigos, que los persiguen a muerte; en manos del ejército del rey de Babilonia, que acaba de retirarse. <sup>22</sup> Yo los he mandado —oráculo del Señor— y los volveré a traer contra esta ciudad, para que la ataquen, la conquisten y la incendien. Y las ciudades de Judá quedarán desoladas y sin habitantes.

### JEREMÍAS 34,1-22

**Lea:** Empujados quizá por el temor al castigo divino, el rey y los potentados de Judá deciden cumplir el mandamiento de liberar a sus esclavos cada siete años. Sin embargo, su compromiso dura poco. La palabra de Dios es firme: por esta actitud mezquina, la destrucción es inminente.

**Reflexione:** La pretensión del rey y sus nobles de engañar a Dios tiene algo de infantil. Aunque Él lo perdona todo, el arrepentimiento sincero debe ir acompañado por la intención de ser constantes. En caso contrario de nada sirve. ¿Es usted firme en sus propósitos de conversión?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de una conversión permanente, que no se reduzca a un gesto aislado, sin continuidad, sino a una constante actitud vital.

**Actúe:** Vigile las actitudes y conductas que son una constante en su vida. Si no favorecen su bien y el de los que le rodean, propóngase firmemente cambiar de dirección.

## Los recabitas

**35** <sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías en tiempo de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá:

<sup>2</sup> —Vete a la familia de los recabitas, habla con ellos, tráelos al templo, a una de las salas, y dales a beber vino.

<sup>3</sup> Yo tomé a Yazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, con sus hermanos e hijos y con toda la familia de los recabitas. <sup>4</sup> Los llevé al templo, a la sala de Ben-Joman, hijo de Yigdaiás, el hombre de Dios, que está junto a la sala de los dignatarios y encima de la habitación de Maasías, hijo de Salún, el portero. <sup>5</sup> Ofrecí jarras y copas de vino a los miembros de la familia recabita, y les dije:

—Beban.

<sup>6</sup> Ellos respondieron:

—No bebemos vino. Porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro antepasado, nos dio la orden: No beberán jamás vino, ni ustedes ni sus hijos; <sup>7</sup> no construirán casas, no sembrarán semillas, no plantarán ni poseerán viñas, sino que habitarán en tiendas de campaña toda la vida para que vivan largos años en la superficie de la tierra en la que residen. <sup>8</sup> Nosotros obedecemos a Jonadab, hijo de Recab, nuestro antepasado, en todo lo que nos mandó: no bebemos vino en toda la vida, ni nosotros ni nuestras esposas, ni nuestros hijos ni nuestras hijas; <sup>9</sup> no construimos casas para habitarlas, ni tenemos viñas ni campos de sembradío, <sup>10</sup> sino que vivimos en tiendas

de campaña, y acatamos y cumplimos todo lo que nos mandó nuestro padre Jonadab. <sup>11</sup> Pero cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió el país, dijimos: Vamos a Jerusalén, huyendo del ejército caldeo y del ejército arameo. Por eso habitamos en Jerusalén.

<sup>12</sup> El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>13</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Vete a decir a los judíos y a los habitantes de Jerusalén: ¿Por qué no aprenden también ustedes esta lección y obedecen mis palabras? —oráculo del Señor—. <sup>14</sup> Se cumple la palabra de Jonadab, hijo de Recab, que prohibió a sus hijos beber vino, y no beben vino hasta hoy, porque obedecen los mandatos de su padre. En cambio, yo les hablo sin cesar, y ustedes no me hacen caso. <sup>15</sup> Sin cesar les envié a mis siervos los profetas para decirles: Que se convierta cada cual de su mala conducta y que corrija sus acciones; no sigan a dioses extraños, dándoles culto; así habitarán en la tierra que les di a ustedes y a sus padres. Pero no me obedecieron ni me hicieron caso. <sup>16</sup> Realmente, los hijos de Jonadab, hijo de Recab, observan los mandatos que les mandó su padre, pero este pueblo no me hace caso. <sup>17</sup> Por eso, así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Yo haré caer sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalén todas las amenazas que he pronunciado contra ellos, porque les hablé, y no me escucharon; los llamé, y no me respondieron.

<sup>18</sup> A la familia de los recabitas les dijo Jeremías:

—Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Porque obedecen los preceptos de Jonadab, su padre, y observan sus mandatos y cumplen todo lo que les mandó, <sup>19</sup> por eso así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Nunca faltarán descendientes de Jonadab, hijo de Recab, que estén a mi servicio todos los días.

### JEREMÍAS 35,1-19

**Lea:** Jeremías llama a la pequeña familia de los recabitas, los introduce en el templo y les ofrece vino. Pero ellos se mantienen firmes a la orden recibida de sus padres: no beber vino ni habitar en ciudades. Esta coherencia y obediencia es utilizada por Dios como ejemplo a seguir por todo su pueblo.

**Reflexione:** Los recabitas constituyen un ejemplo de fidelidad a un estilo de vida, y esa es la gran tarea del cristiano. Como creyentes en Cristo, debemos ser fieles a nuestro compromiso con la justicia. Desde este punto de vista, ¿cómo vive usted su fe?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de llevar una vida acorde a Su voluntad y a la obra comenzada por Jesús: la construcción del reino de Dios.

**Actúe:** Realice obras que demuestren su compromiso activo con la fe: comparta sus bienes con quienes tienen menos que usted, visite a los enfermos y perdone a quien le ha ofendido.

## El rollo de Jeremías

(2 Re 22,11-13)

**36** <sup>1</sup> El año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup> —Toma el rollo y escribe en él todas las palabras que te he dicho sobre Judá y Jerusalén y sobre todas las naciones, desde el día en que comencé a hablarte, siendo rey Josías, hasta hoy. <sup>3</sup> A ver si escuchan los judíos las amenazas que pienso ejecutar

contra ellos y se convierte cada cual de su mala conducta y puedo perdonar sus crímenes y pecados.

<sup>4</sup> Entonces Jeremías llamó a Baruc, hijo de Nerías, para que escribiese en el rollo, al dictado de Jeremías, todas las palabras que el Señor le había dicho.

<sup>5</sup> Después Jeremías le ordenó a Baruc:

—Yo estoy detenido y no puedo entrar en el templo. <sup>6</sup> Entra tú en el templo un día de ayuno y lee las palabras del Señor que yo te he dictado y que has escrito en el rollo, de modo que las oiga el pueblo y todos los judíos que vienen de sus poblaciones al templo del Señor. <sup>7</sup> A ver si presentan sus súplicas al Señor y se convierte cada cual de su mala conducta, porque es grande la ira y la cólera con que el Señor amenaza a este pueblo.

<sup>8</sup> Baruc, hijo de Nerías, cumplió todo lo que le mandó el profeta Jeremías, leyendo en el rollo las palabras del Señor en el templo.

<sup>9</sup> El año quinto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el mes noveno, se proclamó un ayuno en honor del Señor para toda la población de Jerusalén y para los que venían de los poblados judíos a Jerusalén. <sup>10</sup> En presencia de todo el pueblo leyó Baruc en el rollo las palabras de Jeremías en el templo, lo hizo desde la habitación de Gamarías, hijo de Safán, el escribano, en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva del templo.

<sup>11</sup> Cuando Miqueas, hijo de Gamarías, hijo de Safán, oyó las palabras del Señor leídas del rollo, <sup>12</sup> bajó al palacio real, a la habitación del secretario, donde encontró en sesión a los dignatarios: al secretario, Elisamá; a Pelayas, hijo de Samayas; a El-natán, hijo de Acbor; a Gamarías, hijo de Safán; a Sedecías, hijo de Ananías, y a los demás dignatarios. <sup>13</sup> Y Miqueas les contó todo lo que había oído leer a Baruc del rollo, en presencia del pueblo. <sup>14</sup> Entonces los dignatarios enviaron a Yehudí, hijo de Natánías, y a Selamías, hijo de Cusí, para que le dijeran a Baruc: Toma el rollo que has leído en presencia del pueblo y ven. Baruc, hijo de Nerías, tomó en la mano el rollo y fue a donde estaban.

<sup>15</sup> Ellos le dijeron:

—Siéntate y léelo ante nosotros.

Baruc lo leyó ante ellos.

<sup>16</sup> Cuando oyeron el contenido, se asustaron, y se decían unos a otros:

—Tenemos que comunicar todo esto al rey.

<sup>17</sup> Y a Baruc le preguntaron:

—Dinos cómo escribiste todo eso.

<sup>18</sup> Baruc les respondió:

—Jeremías iba pronunciando estas palabras y yo las iba escribiendo con tinta en el rollo.

<sup>19</sup> Los dignatarios le dijeron a Baruc:

—Vete y escóndete con Jeremías, y que nadie sepa dónde están.

<sup>20</sup> Entonces se dirigieron al atrio real, después de guardar el rollo en la habitación de Elisamá, el secretario, y comunicaron al rey de palabra todo el asunto.

<sup>21</sup> Entonces el rey envió a Yehudí a traer el rollo de la habitación de Elisamá, el secretario. Este lo leyó ante el rey y ante los dignatarios que estaban al servicio del rey. <sup>22</sup> El rey estaba sentado en las habitaciones de invierno —era el mes noveno—, y tenía delante un brasero encendido. <sup>23</sup> Cada vez que Yehudí terminaba de leer tres o cuatro columnas, el rey las cortaba con un cortaplumas y las arrojaba al fuego del brasero. Hasta que todo el rollo se consumió en el fuego del brasero. <sup>24</sup> Pero ni el rey ni sus ministros se asustaron al oír las palabras del libro ni rasgaron sus vestiduras.

<sup>25</sup> Y aunque Elnatán, Pelayas y Gamarías instaban al rey a que no quemase el rollo, él no les hizo caso.

<sup>26</sup> Entonces el rey mandó a Yerajmeel, príncipe real; a Serayas, hijo de Azriel, y a Salamías, hijo de Abdeel, a arrestar a Baruc, el escribano, y a Jeremías, el profeta. Pero el Señor los escondió.

<sup>27</sup> Después que el rey quemó el rollo con las palabras que Jeremías había dictado a Baruc, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>28</sup> —Toma otro rollo y escribe en él todas las palabras que había en el primer rollo, quemado por Joaquín, rey de Judá. <sup>29</sup> Y a Joaquín, rey de Judá, le dirás: Así dice el Señor: Tú has quemado este rollo diciendo: ¿Por qué has escrito en él que el rey de Babilonia vendrá ciertamente a destruir este país y aniquilar en él a hombres y ganado? <sup>30</sup> Por eso, así dice el Señor a Joaquín, rey de Judá: No tendrá descendiente en el trono de David; su cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche. <sup>31</sup> Castigaré sus crímenes en él, en su descendencia y en sus siervos, y haré venir sobre ellos y sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los judíos todas las amenazas con que los he amenazado, sin que ellos me escuchasen.

<sup>32</sup> Jeremías tomó otro rollo y se lo entregó a Baruc, hijo de Nerías, el escribano, para que escribiese en él, a su dictado, todas las palabras del libro quemado por Joaquín, rey de Judá. Y se añadieron otras muchas palabras semejantes.

### JEREMÍAS 36,1-32

**Lea:** Ayudado por Baruc, Jeremías escribe todos sus oráculos y los manda leer en el templo. Pero el rey desprecia sus palabras y arroja el rollo al fuego en un inútil intento de burlar los designios divinos. Dios vuelve a formular el mismo encargo a Jeremías y añade un trágico final para el rey.

**Reflexione:** Jeremías no solo está encarcelado, sino que es despreciado por el rey. Sin embargo, no se desanima y vuelve a repetir la orden divina. De igual manera, el cristiano puede ver rechazadas muchas de sus iniciativas en favor de la justicia. ¿Se desanimó Jesús antes las dificultades? ¿Cuál debe ser nuestra reacción?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza y optimismo para no perder el ánimo ante los fracasos o ante la ausencia de resultados positivos.

**Actúe:** Examine su vida. ¿Cuántas veces ha abandonado una tarea que estimaba necesaria ante los contratiempos experimentados? Si ha sido así, retome una de estas tareas y no pare hasta concluirla.

## El profeta y el rey

(21,1-7)

**37** <sup>1</sup> Sedecías, hijo de Josías, sucedió en el trono a Jeconías, hijo de Joaquín, a quien había nombrado rey de Judá Nabucodonosor, rey de Babilonia.

<sup>2</sup> Ni él ni sus ministros ni los terratenientes escucharon las palabras que dijo el Señor por medio de Jeremías, profeta. <sup>3</sup> El rey Sedecías envió a Yehucal, hijo de Selamías, y a Sofonías, hijo de Maasías, sacerdote, para que dijeran al profeta Jeremías: Reza por nosotros al Señor, nuestro Dios. <sup>4</sup> Por entonces Jeremías podía moverse libremente entre el pueblo: aún no lo habían metido en la cárcel. <sup>5</sup> El ejército del faraón había salido de Egipto, y cuando los caldeos que sitiaban Jerusalén oyeron la noticia, levantaron el cerco de la ciudad.

<sup>6</sup> Entonces el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>7</sup> —Así dice el Señor, Dios de Israel: Esto dirás al rey de Judá, que te ha enviado a consultarme. Mira, el ejército del faraón, que ha salido en auxilio de ustedes, se volverá a su tierra de Egipto. <sup>8</sup> Y los caldeos volverán a atacar esta ciudad, la conquistarán y la incendiarán. <sup>9</sup> Así dice el Señor: No se hagan ilusiones pensando que los caldeos levantarán el cerco, porque no se marcharán. <sup>10</sup> Aunque derrotaran al ejército caldeo que los ataca, de manera que no quedasen más que soldados heridos, se levantaría cada uno en su tienda y prenderían fuego a esta ciudad.

<sup>11</sup> Cuando el ejército caldeo levantó el cerco de Jerusalén, por miedo al ejército egipcio, <sup>12</sup> intentó Jeremías salir de Jerusalén hacia el territorio de Benjamín, para repartirse una herencia con los suyos. <sup>13</sup> Al llegar a la Puerta de Benjamín estaba allí el capitán de la guardia, Yirayas, hijo de Selamías, hijo de Ananías, quien detuvo al profeta Jeremías, diciendo:

—¿Conque te pasas a los caldeos?

<sup>14</sup> Respondió Jeremías:

—Mentira. No me paso a los caldeos. Pero Yirayas no le creyó, sino que lo detuvo y lo llevó a los dignatarios. <sup>15</sup> Los dignatarios se irritaron contra Jeremías, lo hicieron azotar y lo encarcelaron en casa de Jonatán, el escribano —que habían convertido en cárcel—. <sup>16</sup> Así entró Jeremías en el calabozo del sótano, y allí pasó mucho tiempo.

<sup>17</sup> El rey Sedecías lo hizo traer y le preguntó en secreto en su palacio:

—¿Tienes algún oráculo del Señor?

Respondió Jeremías:

—Sí. Serás entregado en manos del rey de Babilonia.

<sup>18</sup> Y añadió Jeremías al rey Sedecías:

—¿Qué delito he cometido contra ti o tus ministros o contra este pueblo para que me encierren en la cárcel? <sup>19</sup> ¿Dónde están ahora sus profetas esos que les profetizaban: No vendrá contra ustedes el rey de Babilonia ni invadirá el territorio? <sup>20</sup> Ahora escúchame, majestad. Acepta mi súplica, no me conduzcas a casa de Jonatán, el escribano, no sea que muera allí.

<sup>21</sup> Entonces el rey Sedecías ordenó que custodiasen a Jeremías en el patio de la guardia y que le diesen un pan al día —de la Calle de Panaderos—, mientras hubiese pan en la ciudad. Y Jeremías se quedó en el patio de la guardia.

### JEREMÍAS 37,1-21

**Lea:** El rey no escucha a Jeremías, pero vuelve a consultarle cuando el ejército babilónico retira el cerco de Jerusalén. Aunque sus profecías no son buenas, consigue que Sedecías lo saque de prisión, pues sus palabras no son suyas sino de Dios.

**Reflexione:** La tarea del auténtico profeta es impagable, pues está dispuesto a asumir incomprendiones y represalias por transmitir la Palabra. Por ello merece la gratitud de todos los creyentes. ¿Conoce usted algún profeta de nuestro tiempo?

**Ore:** Pida al Señor que siga suscitando profetas en su Iglesia, que sus ministros no teman pronunciar su Palabra ante el mundo y que los cristianos seamos capaces de vivir según ella.

**Actúe:** Si conoce a alguna persona que haya ejercido la profecía pagando algún coste personal, expresele su agradecimiento.

### Condenado a muerte y liberado

**38**<sup>1</sup> Safatías Ben Matán; Godolías, hijo de Pasjur; Yucal, hijo de Selamías, y Pasjur, hijo de Malquías, oyeron las palabras que dijo al pueblo Jeremías: <sup>2</sup> Así dice el Señor: El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de peste; el que se pase a los caldeos será tomado como botín, pero salvará la vida. <sup>3</sup> Y así dice el Señor: Esta ciudad será entregada al ejército del rey de Babilonia para que la conquiste. <sup>4</sup> Y los dignatarios dijeron al rey:

—Muera ese hombre, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.

<sup>5</sup> Respondió el rey Sedecías:

—Ahí lo tienen, está en su poder: el rey no puede nada contra ustedes.

<sup>6</sup> Ellos se apoderaron de Jeremías y lo arrojaron en el pozo de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el pozo no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

<sup>7</sup> Ebed-Mélec, un criado del rey, eunuco nubio que también vivía en palacio, se enteró de que habían metido a Jeremías en el pozo. Mientras el rey estaba sentado junto a la Puerta de Benjamín, <sup>8</sup> Ebed-Mélec salió de palacio y habló al rey:

<sup>9</sup> —Majestad, esos hombres han tratado injustamente al profeta Jeremías, arrojándolo al pozo, donde morirá de hambre —porque no quedaba pan en la ciudad—.

<sup>10</sup> Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélec, el nubio:

—Toma tres hombres a tu mando y saquen al profeta Jeremías del pozo antes de que muera.

<sup>11</sup> Ebed-Mélec tomó a su mando los hombres, entró en el ropero de palacio y allí tomó tiras y trapos, y los descolgó con la soga hasta el pozo.

<sup>12</sup> Y Ebed-Mélec, el nubio, dijo a Jeremías:

—Coloca los trapos debajo de tus brazos, por debajo de la soga.

Y Jeremías lo hizo.

<sup>13</sup> Entonces tiraron de Jeremías con las sogas y lo sacaron del pozo. Y Jeremías se quedó en el patio de la guardia.

### Último encuentro

<sup>14</sup> El rey Sedecías mandó que le trajeran al profeta Jeremías, a la tercera entrada del templo; y el rey dijo a Jeremías:

—Quiero preguntarte una cosa: no me calles nada.

<sup>15</sup> Respondió Jeremías a Sedecías:

—Si te lo digo, seguro que me matarás, y si te doy un consejo, no me escucharás.

<sup>16</sup> El rey Sedecías juró en secreto a Jeremías:

—¡Por la vida del Señor, que nos dio la vida!, que no te mataré ni te entregaré en poder de estos hombres que te persiguen a muerte.

<sup>17</sup> Respondió Jeremías a Sedecías:

—Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Si te rindes a los generales del rey de Babilonia, salvarás la vida y no incendiarán la ciudad; vivirás tú y tu familia.

<sup>18</sup> Pero si no te rindes a los generales del rey de Babilonia, esta ciudad caerá en manos de los caldeos, que la incendiarán, y tú no escaparás.

<sup>19</sup> El rey Sedecías dijo a Jeremías:

—Tengo miedo de que me entreguen en manos de los judíos que se han pasado a los caldeos y que me maltraten.



<sup>20</sup> Respondió Jeremías:

—No te entregarán. Obedece al Señor en lo que te comunico y te irá bien, y salvarás la vida. <sup>21</sup> Pero si te niegas a rendirte, este es el oráculo que me ha comunicado el Señor: <sup>22</sup> Escucha: todas las mujeres que han quedado en el palacio real de Judá serán entregadas a los generales del rey de Babilonia, y cantarán:

Te han engañado y te han vencido  
tus buenos amigos:  
han hundido sus pies en el barro  
y se han marchado.

<sup>23</sup> Todas tus mujeres y tus hijos se los entregarán a los caldeos, y tú no te librarás de ellos, sino que caerás en poder del rey de Babilonia, que incendiará la ciudad.

<sup>24</sup> Sedecías dijo a Jeremías:

—Que nadie sepa de esta conversación y no morirás. <sup>25</sup> Si los jefes se enteran de que he hablado contigo y vienen a preguntarte: Cuéntanos lo que has dicho al rey y lo que él te ha dicho; no nos lo ocultes, que no te mataremos, <sup>26</sup> tú les responderás: Estaba presentando mi súplica al rey para que no me llevaran de nuevo a casa de Jonatán, a morir allí.

<sup>27</sup> Vinieron los dignatarios y le preguntaron, y él respondió según las instrucciones del rey. Así, se fueron sin decir más, porque la cosa no se supo. <sup>28</sup> Y así se quedó Jeremías en el patio de la guardia, hasta el día de la conquista de Jerusalén.

### JEREMÍAS 38,1-28

**Lea:** Los funcionarios reales intentan matar a Jeremías, que es salvado por el rey y presentado ante él. Este respeta al profeta, pero no le agradan sus palabras. Por ello, cuando Jeremías le recomienda que se rinda ante Babilonia, le prohíbe que hable de ello a los funcionarios.

**Reflexione:** El rey tiene sentimientos contradictorios respecto a Jeremías, se deja influenciar por sus cortesanos y siente miedo. Esto será su ruina. ¿Se considera usted una persona firme en sus opiniones y decisiones?

**Ore:** Pida al Señor coraje y fortaleza para asumir sus propias convicciones de fe y los valores y acciones que ella implica, aunque sean impopulares.

**Actúe:** Tome las decisiones difíciles que tenga que tomar hoy confiando en que el Señor lo acompaña e ilumina.

## Sobre la conquista de Jerusalén

(2 Re 25,1-21; Jr 52,3-30)

**39** <sup>1</sup> El año noveno de Sedecías, rey de Judá, el mes décimo, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén, y le puso cerco. <sup>2</sup> El año undécimo de Sedecías, el mes cuarto, el día noveno, abrieron una brecha en la ciudad, <sup>3</sup> y entraron los generales del rey de Babilonia y se sentaron en la puerta central: Nergalsarésér, príncipe de Sin-Maguir, jefe de empleados, y Nabusabán, jefe de eunucos, y los demás generales del rey de Babilonia.

<sup>4</sup> Cuando lo vieron Sedecías, rey de Judá, y sus soldados, salieron de noche huyendo de la ciudad, por el camino de los jardines reales, por una puerta entre las dos murallas, y se dirigieron hacia el desierto. <sup>5</sup> Pero el ejército caldeo los persiguió, y alcanzó a Sedecías en la estepa de Jericó. Lo apresaron y lo llevaron ante Nabucodonosor, rey de Babilonia, que estaba en Ribla, provincia de Jamat. Allí lo juzgó.

<sup>6</sup> El rey de Babilonia hizo ajusticiar en Ribla a los hijos de Sedecías, ante su vista, y a todos los notables de Judá también los hizo ajusticiar el rey de Babilonia. <sup>7</sup> A Sedecías lo cegó y le echó cadenas de bronce, para llevarlo a Babilonia.

<sup>8</sup> Los caldeos incendiaron el palacio real y las casas del pueblo, y destruyeron las murallas. <sup>9</sup> Al resto del pueblo que había quedado en Jerusalén y a los que se habían pasado a ellos Nabusardán, jefe de la guardia, los llevó a Babilonia desterrados. <sup>10</sup> A la gente pobre que no tenía nada, Nabusardán, jefe de la guardia, los dejó en el territorio de Judá, y les entregó aquel día viñedos y campos.

<sup>11</sup> En cuanto a Jeremías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado órdenes a Nabusardán, jefe de la guardia, diciendo:

<sup>12</sup> —Tómalo bajo tu protección, no le hagas ningún daño, sino trátalo como él te diga.

<sup>13</sup> Nabusardán, jefe de la guardia; Nabusabán, jefe de eunucos, y Nergalsarés, jefe de empleados, y todos los generales del rey de Babilonia <sup>14</sup> enviaron a sacar del patio de la guardia a Jeremías, y se lo entregaron a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán, para que lo mandase a su casa y habitase en medio del pueblo.

<sup>15</sup> El Señor había dirigido la palabra a Jeremías mientras estaba preso en el patio de la guardia:

<sup>16</sup> —Vete y di a Ebed-Mélec, el nubio:

Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:

Yo cumpliré mis palabras  
contra esta ciudad,  
para mal y no para bien:  
tenlas presentes aquel día.

<sup>17</sup> Aquel día te libraré  
—oráculo del Señor—  
y no caerás en poder

de los hombres que tú temes;  
<sup>18</sup> seguro que te libraré  
y no caerás a espada:  
salvarás tu vida como  
recompensa,  
porque confiaste en mí  
—oráculo del Señor—.

### JEREMÍAS 39,1-18

**Lea:** Conforme a las palabras de Jeremías, Jerusalén es conquistada y destruida. El rey y su corte son sentenciados a muerte, y la población de la ciudad exiliada. Solo los más pobres y el propio Jeremías quedan a salvo.

**Reflexione:** Como las advertencias de Jeremías no fueron escuchadas, llega la catástrofe. A veces las personas dejamos pasar las oportunidades para cambiar las cosas cuando aún estamos a tiempo. ¿Ha vivido esto alguna vez? ¿Cómo se ha sentido al darse cuenta? ¿Qué debe hacer de ahora en adelante?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de la lucidez para ser receptivo a los mensajes que continuamente le dirige a través de sus semejantes y de las circunstancias de la vida.

**Actúe:** Evite posponer para un futuro —que muchas veces nunca llega— el cambio de alguna faceta de su vida que pueda ser contraria a los caminos de Dios.

### Godolías, gobernador

(2 Re 25,22-24)

**40**<sup>1</sup> Palabras que el Señor dirigió a Jeremías después que Nabusardán, jefe de la guardia, lo tomó a su cargo en Ramá, donde se encontraba encadenado entre los deportados de Jerusalén y de Judá que iban desterrados a Babilonia.

<sup>2</sup> El jefe de la guardia mandó traer a Jeremías, y le dijo:

—El Señor, tu Dios, anunció esta calamidad contra esta ciudad; <sup>3</sup> el Señor lo cumplió y ejecutó lo que había dicho, porque habían pecado contra el Señor, desobedeciéndole; por eso les ha sucedido esto. <sup>4</sup> Pero ahora yo te suelto hoy las cadenas de tus brazos. Si quieres venir conmigo a Babilonia, yo te cuidaré; si no quieres venir conmigo a Babilonia, no lo hagas. Toda la tierra está delante de ti, y puedes ir a donde te parezca bien. <sup>5</sup> Si prefieres vivir con Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha nombrado gobernador de Judá, vive con él entre tu pueblo, o vete adonde te parezca bien.

El jefe de la guardia le dio provisiones y regalos, y lo dejó libre. <sup>6</sup> Jeremías se fue con Godolías, hijo de Ajicán, a vivir con él, entre el pueblo que había quedado en el país.

<sup>7</sup> Los capitanes, que estaban en el campo con sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país a Godolías, hijo de Ajicán, y que le habían confiado los hombres, las mujeres y los niños y los pobres que no habían sido deportados a Babilonia. <sup>8</sup> Entonces fueron a visitar a Godolías en Mispá: Ismael, hijo de Natánias; Juan y Jonatán, hijos de Carej; Sarayas, hijo de Tanjemet; los hijos de Efaí, el netofateo, y Zezanías, el macateo, todos ellos con sus hombres.

<sup>9</sup> Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán, les juró a ellos y a sus hombres:

—No teman someterse a los caldeos; habiten en el país, obedezcan al rey de Babilonia y les irá bien. <sup>10</sup> Yo tengo que quedarme en Mispá, a disposición de los caldeos que vengan a visitarnos; ustedes cosechen vino, fruta y aceite, ponganlos en vasijas, y habiten en los pueblos que les toque ocupar.

<sup>11</sup> También los otros judíos que habitaban en Moab, Amón, Edom y en otros países oyeron que el rey de Babilonia había dejado un resto en Judá y que les había nombrado gobernador a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán. <sup>12</sup> Y volvieron todos los judíos de todos los sitios de la dispersión, y fueron a Judá a visitar a Godolías, en Mispá. Y tuvieron una gran cosecha de vino y fruta.

<sup>13</sup> Juan, hijo de Carej, y los capitanes que estaban en el campo fueron a ver a Godolías en Mispá, <sup>14</sup> y le dijeron:

—¿No sabes que Baalís, rey de Amón, ha enviado a Ismael, hijo de Natánias, para que te asesine?

Pero Godolías, hijo de Ajicán, no les creyó.

<sup>15</sup> Juan, hijo de Carej, habló secretamente a Godolías en Mispá:

—Yo iré y mataré a Ismael, hijo de Natánias, y nadie lo sabrá. Así no te matarán a ti, no se dispersarán todos los judíos que se han reunido contigo y no perecerá el resto de Judá.

<sup>16</sup> Godolías, hijo de Ajicán, respondió a Juan, hijo de Carej:

—No hagas eso. Es mentira lo que dices de Ismael.

### JEREMÍAS 40,1-16

**Lea:** El pueblo que permanece en Judá y el propio Jeremías quedan al mando de Godolías, gobernador de Nabucodonosor, que procura el bienestar del pueblo. Ante esta noticia, israelitas de otras regiones acuden a Judá. Parece renacer la esperanza, pero también surgen intrigas contra Godolías.

**Reflexione:** Godolías, buen gobernante, parece cumplir las profecías: Dios protege a su pueblo. Sin embargo, la violencia del propio pueblo impide la prosperidad. ¿Quién daña a Israel, Dios o el propio Israel? ¿Sucede esto en nuestro mundo?

**Ore:** Pida a Dios que penetre en los corazones, para que la generosidad, y no la envidia, motive la actuación de las personas para el bien común.

**Actúe:** Examine con sinceridad los sentimientos que generan en usted la fama, la suerte o la riqueza de los demás. Si encuentra envidia en su corazón, recuerde que el bienestar de unos pocos puede generar el bienestar de todos. Aproxímese a alguien afortunado y felicítele.

## Asesinato de Godolías

(2 Re 25,25s)

**41** <sup>1</sup> El mes séptimo vino Ismael, hijo de Natánias, hijo de Elisamá, de estirpe real, con diez hombres, a visitar a Godolías, hijo de Ajicán, en Mispá; mientras comían juntos allí, <sup>2</sup> se levantó Ismael, hijo de Natánias, y sus diez hombres, apuñalaron a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán, el gobernador del país puesto por el rey de Babilonia, y lo mataron. <sup>3</sup> Y a los judíos que acompañaban a Godolías en Mispá y a los militares caldeos que se encontraban allí también los mató Ismael.

<sup>4</sup> Al día siguiente del asesinato de Godolías, cuando nadie lo sabía aún, <sup>5</sup> venían unos hombres de Siquén, de Siló y de Samaria, unos ochenta en total, con las barbas rapadas, con las vestiduras rasgadas y con incisiones, trayendo ofrendas e incienso para ofrecer en el templo. <sup>6</sup> Ismael, hijo de Natánias, les salió al encuentro desde Mispá y caminaba llorando. Cuando los alcanzó, les dijo:

—Venid a ver a Godolías, hijo de Ajicán.

<sup>7</sup> Y cuando entraron en la ciudad, Ismael, hijo de Natánias, los asesinó, y apoyado por sus hombres los arrojó en el pozo. <sup>8</sup> Entre ellos había diez hombres que dijeron a Ismael:

—No nos mates, porque tenemos escondido en el campo trigo, cebada, aceite y miel.

Él accedió y no los mató como a sus hermanos.

<sup>9</sup> —El pozo donde arrojó Ismael los cadáveres de los hombres asesinados, un pozo grande, es el que construyó el rey Asá por temor a Basá, rey de Israel. Ismael, hijo de Natánias, lo llenó de cadáveres—.

<sup>10</sup> Después Ismael apresó al resto del pueblo de Mispá, y a las princesas reales que Nabusardán, jefe de la guardia, había entregado en custodia a Godolías, hijo de Ajicán. Ismael, hijo de Natánias, los hizo prisioneros, y se puso en marcha hacia el territorio amonita.

<sup>11</sup> Pero Juan, hijo de Carej, y sus capitanes se enteraron del crimen cometido por Ismael, hijo de Natánias. <sup>12</sup> Reunieron toda su tropa y marcharon a combatir contra Ismael, hijo de Natánias, y lo alcanzaron junto al Gran Lago de Gabaón. <sup>13</sup> Cuando el pueblo que Ismael llevaba cautivo vio a Juan, hijo de Carej, y a sus capitanes, se alegraron. <sup>14</sup> Toda la gente que Ismael llevaba cautiva desde Mispá cambió de dirección y se pasó a Juan, hijo de Carej. <sup>15</sup> Mientras, Ismael, hijo de Natánias, logró escapar de Juan con ocho hombres, y se fue al país amonita. <sup>16</sup> Juan, hijo de Carej, y sus capitanes, recogieron al resto del pueblo que Ismael, hijo de Natánias, había apresado en Mispá, después de matar a Godolías, hijo de Ajicán, soldados, mujeres, niños y eunucos, liberados en Gabaón, <sup>17</sup> y marcharon, parando en el albergue de Quimhán, cerca de Belén, con intención de emigrar a Egipto, <sup>18</sup> lejos de los caldeos; pues les temían, porque Ismael, hijo de Natánias, había asesinado a Godolías, el gobernador del país nombrado por el rey de Babilonia.

**JEREMÍAS 41,1-18**

**Lea:** Godolías es asesinado y surge la violencia de mano de Ismael, de estirpe real. A su vez, sus crímenes son vengados por otro judío, Juan. Sin un poder fuerte, toda la población huye a Egipto por temor a la represalia babilónica.

**Reflexione:** Las ideas y métodos humanos se imponen sobre los divinos y originan ruina, violencia y muerte. ¿Qué ideas y sentimientos se imponen en nuestro mundo? ¿Cuál es el resultado?

**Ore:** Pida al Señor por los políticos. Que el Espíritu los asista para que busquen siempre el bien común y excluyan la violencia de su programa político.

**Actúe:** Trabaje para evitar las expresiones violentas de los diferentes niveles políticos o de convivencia: en su trabajo, en su barrio, en su comunidad eclesial.

**Consulta a Jeremías**

**42**<sup>1</sup> Entonces los capitanes, con Juan, hijo de Carej, y Yezanías, hijo de Hosayas, y todo el pueblo, del menor al mayor, acudieron al profeta Jeremías <sup>2</sup> y le dijeron:

—Acepta nuestra súplica y reza al Señor, tu Dios, por nosotros y por todo este resto; porque quedamos muy pocos de la multitud, como lo pueden ver tus ojos. <sup>3</sup> Que el Señor, tu Dios, nos indique el camino que debemos seguir y lo que debemos hacer.

<sup>4</sup> El profeta Jeremías les respondió:

—De acuerdo; yo rezaré al Señor, su Dios, según me piden, y todo lo que el Señor me responda se lo comunicaré, sin ocultarles nada.

<sup>5</sup> Ellos dijeron a Jeremías:

—El Señor sea testigo veraz y fiel contra nosotros si no cumplimos todo lo que el Señor, tu Dios, te mande decirnos. <sup>6</sup> Sea favorable o desfavorable, obedeceremos al Señor, nuestro Dios, a quien nosotros te enviamos, para que nos vaya bien, obedeciendo al Señor, nuestro Dios.

<sup>7</sup> Pasados diez días, el Señor dirigió la palabra a Jeremías. <sup>8</sup> Este llamó a Juan, hijo de Carej, a todos sus capitanes y a todo el pueblo, del menor al mayor, <sup>9</sup> y les dijo:

—Así dice el Señor, Dios de Israel, a quien me enviaron para presentarles sus súplicas:

<sup>10</sup> Si se quedan a vivir en esta tierra, los construiré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré; porque me pesa el mal que les he hecho.

<sup>11</sup> No teman al rey de Babilonia, a quien ahora temen; no le teman —oráculo del Señor— porque yo estoy con ustedes para salvarlos y librarlos de su mano.

<sup>12</sup> Le infundiré compasión para que los compadezca y los deje vivir en sus tierras.

<sup>13</sup> Pero si dicen: No habitaremos en esta tierra

—desobedeciendo al Señor, su Dios—,

<sup>14</sup> sino que iremos a Egipto, donde no conoceremos la guerra, ni oiremos el toque de trompetas, ni pasaremos hambre de pan, y allí viviremos,

<sup>15</sup> entonces, resto de Judá, escuchen la Palabra del Señor: Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:

Si se empeñan en ir a Egipto para residir allí,

<sup>16</sup> la espada que ustedes temen los alcanzará en Egipto, el hambre que los asusta

se les pegará en Egipto  
y allí morirán.

<sup>17</sup> Todos los que se empeñen  
en ir a Egipto para residir allí,  
allí morirán por la espada,  
el hambre y la peste,  
y no quedará ni un superviviente  
de todas las calamidades  
que yo les enviaré.

<sup>18</sup> Porque así dice  
el Señor Todopoderoso,  
Dios de Israel:

Como se derramó mi ira y mi  
cólera  
sobre los habitantes de Jerusalén,  
así se derramará mi cólera  
sobre ustedes si van a Egipto.  
Serán maldición y espanto,  
desprecio y burla,  
volverán a ver este lugar.

<sup>19</sup> Esto dice el Señor, resto de Judá:  
No vayan a Egipto.  
Sépanlo bien,  
porque yo se lo atestiguo hoy.

<sup>20</sup> Cierto que se engañan a ustedes mismos cuando me envían al Señor, su Dios, pidiendo que rece por ustedes al Señor, su Dios, y que les comunique todo lo que dice el Señor, su Dios, para cumplirlo. <sup>21</sup> Yo se lo he comunicado hoy, y no quieren obedecer al Señor, su Dios, que me ha enviado a ustedes. <sup>22</sup> Pues ahora, sépanlo bien: Morirán a espada, de hambre y de peste en el sitio que eligen como residencia.

### JEREMÍAS 42,1-22

**Lea:** Los pocos que permanecen en Judá desean emigrar a Egipto, donde esperan encontrar paz y seguridad. Pero antes escuchan una palabra de Dios: si se quedan, Él estará con ellos; si emigran, desaparecerán. Con todo, el profeta sabe que en el fondo la decisión está tomada.

**Reflexione:** Ni la conquista de Jerusalén ni las palabras de Jeremías disuaden a los judíos de confiar más en las alianzas políticas que en el propio Dios. Sin embargo, no quieren dejar de consultarle y se mientan a sí mismos. ¿Se siente identificado de alguna manera con este episodio?

**Ore:** Desnude su corazón ante el Señor. Exprésese su verdad más profunda y, si considera que se tiene más en cuenta a sí mismo que a Él, pídale que le ayude a transformar su corazón.

**Actúe:** Como símbolo de que desea pensar y actuar según la voluntad de Dios, renueve en oración sus compromisos bautismales.

## A Egipto

**43**<sup>1</sup> Cuando Jeremías terminó de comunicar al pueblo las palabras del Señor, su Dios; todas las palabras que le encomendó el Señor, su Dios, <sup>2</sup> tomaron la palabra Azarías, hijo de Hosayas, y Juan, hijo de Carej, y dijeron a Jeremías:

—¡Mentira! No te ha mandado el Señor, nuestro Dios, decir: No vayan a Egipto a residir allí; <sup>3</sup> sino que Baruc, hijo de Nerías, te incita contra nosotros, para entregar-nos en manos de los caldeos, para que nos maten o nos deporten a Babilonia.

<sup>4</sup> Y ni Juan, hijo de Carej, ni sus capitanes ni el pueblo obedecieron al Señor, quedándose a vivir en tierras de Judá; <sup>5</sup> sino que Juan, hijo de Carej, y sus capitanes reunieron el resto de Judá, que había vuelto de todas las naciones de la dispersión para habitar en Judá; <sup>6</sup> hombres y mujeres, niñas y princesas y cuantos Nabusardán, jefe de la guardia, había encomendado a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán; y

también al profeta Jeremías y a Baruc, hijo de Nerías; <sup>7</sup> y sin obedecer al Señor se encaminaron a Egipto y llegaron a Tafne.

<sup>8</sup> El Señor dirigió la palabra a Jeremías en Tafne:

<sup>9</sup> —Agarra unas piedras grandes y entiérralas en la mezcla del pavimento que está a la entrada del palacio del faraón en Tafne, en presencia de los judíos; <sup>10</sup> y les dirás: Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Yo mandaré a buscar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y colocaré su trono sobre estas piedras que he enterrado, y plantaré su pabellón sobre ellas. <sup>11</sup> Vendrá y herirá a Egipto: el destinado a la muerte, a la muerte; el destinado al cautiverio, al cautiverio; el destinado a la espada, a la espada. <sup>12</sup> Prenderá fuego a los templos de Egipto, incendiará sus casas y limpiará a Egipto como un pastor despioja su manto, y se marchará de allí en paz. <sup>13</sup> Destrojará los obeliscos de Bet-Semes, en Egipto, y prenderá fuego a los templos de los dioses egipcios.

### JEREMÍAS 43,1-13

**Lea:** Los judíos acusan a Jeremías de traición y huyen a Egipto, pero él les sigue para profetizar también allí con un gesto: Nabucodonosor llegará a Egipto y destruirá el país.

**Reflexione:** A pesar de su oposición a la alianza con Egipto para hacer frente al enemigo común, Jeremías acompaña a sus vecinos. Como verdadero profeta, se compromete con la suerte de su pueblo, aun cuando no puede convencerlo de su error.

**Ore:** Dé gracias a Dios por los profetas que ha puesto en la Iglesia y en el mundo, y pida para usted un corazón realmente solidario con el destino de sus hermanos.

**Actúe:** Compórtese hoy como verdadero profeta: acérquese a algún conocido que considera que está actuando mal y denuncie su actitud, pero dígame también que sigue a su lado.

## Últimos oráculos

**44** <sup>1</sup> Palabras que recibió Jeremías para los judíos que habitaban en Egipto: en Migdol, en Tafne, en Menfis y en tierra de Patrós:

<sup>2</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Ustedes han visto todas las calamidades que envié sobre Jerusalén y sobre las ciudades de Judá: ahí las tienen hoy, arruinadas y sin habitantes. <sup>3</sup> A causa de las maldades que cometieron, irritándome, quemando incienso y dando culto a dioses extraños, que ni ellos ni sus padres conocían. <sup>4</sup> Sin cesar les envié a mis siervos los profetas para que les dijeran: No hagan esas horribles cosas que detesto. <sup>5</sup> Pero no escucharon ni prestaron oído para corregirse de la maldad dejando de quemar incienso a dioses extraños. <sup>6</sup> Entonces se derramó mi cólera y mi ira, y quemó las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén, que se convirtieron en ruina y desolación hasta el día de hoy. <sup>7</sup> Pues ahora, así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: ¿Por qué se hacen daño grave a ustedes mismos extirpando de Judá hombres y mujeres, niños y lactantes, sin dejar un resto, <sup>8</sup> y me irritan con las obras de sus manos, quemando incienso a dioses extraños en Egipto, donde han venido a residir; y así son exterminados y se convierten en maldición y vergüenza de todas las naciones del mundo? <sup>9</sup> ¿Acaso han olvidado las maldades de sus padres, de los reyes de Judá y sus mujeres, las maldades de ustedes

mismos y las de sus mujeres cometidas en Judá y en las calles de Jerusalén?  
<sup>10</sup> Hasta hoy no se han arrepentido, no han demostrado temor, no han procedido según mi ley y mis preceptos, que yo les promulgué a ustedes y a sus padres.

<sup>11</sup> Por eso, así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:

—Yo me enfrentaré con ustedes para mal, para exterminar a Judá.

<sup>12</sup> Arrebataré el resto de Judá que se empeñó en ir a Egipto para residir allí. Se consumirán todos en Egipto, caerán a espada o se consumirán de hambre, del menor al mayor morirán a espada o de hambre, y serán desprecio y espanto, maldición y burla.

<sup>13</sup> Castigaré a los habitantes de Egipto, como castigué a los de Jerusalén, con espada, hambre y peste.

<sup>14</sup> No quedarán supervivientes del resto de Judá que vino a residir en Egipto, ni volverán a Judá, adonde ansían volver para vivir allí —No volverán más que algunos fugitivos—.

<sup>15</sup> Todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a dioses extraños y todas las mujeres que asistían y los que habitaban en Patrós respondieron a grandes voces a Jeremías:

<sup>16</sup> —No queremos escuchar esa palabra que nos dices en Nombre del Señor,

<sup>17</sup> sino que haremos lo que hemos prometido: quemaremos incienso a la reina del cielo y le ofreceremos libaciones; igual que hicimos nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y jefes

en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Entonces nos hartábamos de pan, nos iba bien, y no conocíamos la desgracia.

<sup>18</sup> Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y de ofrecer libaciones, carecemos de todo, y morimos a espada y de hambre.

<sup>19</sup> Cuando nosotras quemamos incienso y ofrecemos libaciones a la reina del cielo, ¿acaso hacemos panes con su imagen y le ofrecemos libaciones sin el consentimiento de nuestros maridos?

<sup>20</sup> Respondió Jeremías al pueblo, hombres y mujeres, y a todos los que habían respondido igual:

<sup>21</sup> —¿Piensan que el Señor ha olvidado todo el incienso que quemaban en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, ustedes, sus padres, sus reyes y príncipes y todos los terratenientes? <sup>22</sup> El Señor ya no podía soportar sus malas acciones, las horribles perversidades que cometían; por eso se convirtió su tierra en ruina y espanto y maldición, sin habitantes hasta hoy: <sup>23</sup> por haber quemado incienso y haber pecado contra el Señor, desobedeciendo al Señor, no procediendo según su ley, preceptos y mandatos. Por eso les ha sucedido esa calamidad, que dura hasta hoy.

<sup>24</sup> Dijo Jeremías al pueblo y a las mujeres:

—Escuchen la Palabra del Señor, judíos que viven en Egipto: <sup>25</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:



Con la boca lo dicen,  
con la mano lo cumplen:  
Tenemos que cumplir  
los votos que hemos hecho

de ofrecer incienso y libaciones  
a la reina del cielo.  
Confirmarán sus votos,  
cumplirán sus promesas.

<sup>26</sup> Pero escuchen la Palabra del Señor, judíos que habitan en Egipto: Miren: Yo juro por mi Nombre ilustre –dice el Señor– que ya no invocará mi Nombre ninguna boca judía, diciendo: Por la vida del Señor, en todo el país de Egipto. <sup>27</sup> Yo vigilaré sobre ustedes para mal, no para bien. Se consumirán los judíos de Egipto, con la espada y el hambre y la peste, hasta acabarse. <sup>28</sup> Solo los escapados de la espada, pocos en número, volverán de Egipto a Judá. Entonces sabrá el resto de Judá que ha venido a residir en Egipto cuál es la palabra que se cumple, la mía o la de ellos. <sup>29</sup> Esta será la señal –oráculo del Señor–: los castigaré en este lugar, para que sepan que mis amenazas contra ustedes se cumplen. <sup>30</sup> Así dice el Señor: Yo entregaré al faraón Ofra, rey de Egipto, en manos de los enemigos que lo persiguen a muerte, como entregué a Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el enemigo que lo perseguía a muerte.

### Para Baruc

**45**<sup>1</sup> Palabra que dijo Jeremías, profeta, a Baruc, hijo de Nerías, cuando él, bajo el dictado de Jeremías escribió estas palabras en el rollo, el año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá:

<sup>2</sup> —Esto dice el Señor, Dios de Israel, para ti, Baruc:

<sup>3</sup> Tú dices: ¡Ay de mí!, que el Señor  
añade penas a mi dolor;  
estoy agotado de gemir  
y no encuentro reposo.

<sup>4</sup> Dile esto: Así dice el Señor:  
Mira: lo que yo he construido,  
yo lo destruyo;  
lo que yo he plantado,  
yo lo arranco;

<sup>5</sup> ¿y tú pides milagros para ti?  
No los pidas.  
Porque yo he de enviar  
desgracias  
a todo ser vivo  
—oráculo del Señor—  
y tú salvarás tu vida  
como recompensa  
adondequiera que vayas.

### JEREMÍAS 44,1–45,5

**Lea:** En Egipto, Jeremías habla otra vez al pueblo: el motivo de su situación fue la infidelidad al Señor y, por seguir igual, también ahora serán castigados. Solo un resto pequeñísimo volverá a Judá. Igual de firmes son las palabras dicitadas a Baruc, que pide milagros: estar vivo ya es un milagro.

**Reflexione:** La situación es desesperada para todos, y Baruc quiere salvarse gracias a una acción extraordinaria de Dios. Hoy podemos pasar por lo mismo, y debemos recordar que el mayor regalo de Dios es estar vivo y participar del Reino. ¿Se siente inseguro en la vida? ¿Asume sus limitaciones? ¿Qué hace con su vida?

**Ore:** Dé gracias al Señor por su vida y por la de las personas a las que ama, y pídale ánimo y fortaleza para multiplicarla a su alrededor con la práctica del bien.

**Actúe:** Cuando pase por dificultades, recuerde que recibe diariamente el don de la vida, y con ella la posibilidad de hacer el bien a los demás. Así, sus dificultades quedarán pequeñas frente a toda la realidad que le rodea.

## ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

(46-51)

## Introducción

**46**<sup>1</sup> Palabras del Señor al profeta Jeremías sobre las naciones:

## Contra Egipto

(Is 19; Ez 29-32)

<sup>2</sup> Contra Egipto.

Contra el ejército de Necó, faraón de Egipto, que llegó hasta Cárquemis, junto al Éufrates, y fue derrotado por Nabucodonosor, rey de Babilonia, el año cuarto del reinado de Joaquín, hijo de Josías, en Judá.

<sup>3</sup> Preparen el escudo y la coraza,  
láncense al ataque,

<sup>4</sup> ensillen los caballos;  
a montar, jinetes;  
colóquense los cascos,  
hagan brillar las lanzas,  
pónganse la coraza.

<sup>5</sup> ¿Qué es lo que veo?  
Están aterrados,  
retroceden,  
sus soldados derrotados  
huyen corriendo sin volverse,  
¡terror por todas partes!  
—oráculo del Señor—:

<sup>6</sup> el más ágil no puede huir,  
ni escapa el más valiente.  
¡Al norte, a la orilla del Éufrates,  
tropezaron y cayeron!

<sup>7</sup> ¿Quién es ese que crece como el Nilo  
y encrespa sus aguas como los ríos?

<sup>8</sup> Es Egipto el que crece como el Nilo  
y encrespa sus aguas como los ríos,  
que dice: Creceré, inundaré la tierra,  
destruiré ciudades con sus  
habitantes.

<sup>9</sup> ¡Que avance la caballería!  
¡Adelante los carros!  
en marcha, soldados:  
nubios y libios que empuñan escudo,  
lidios que tensan el arco!

<sup>10</sup> Ese día es  
para el Señor Todopoderoso  
día de venganza  
para vengarse de sus enemigos.  
La espada devora,  
se sacia, chorrea sangre,

porque el Señor Todopoderoso  
celebra un banquete  
en el norte, a la orilla del Éufrates.

<sup>11</sup> Sube a Galaad por bálsamo,  
capital de Egipto:  
en vano multiplicas los remedios,  
tu herida no se cierra.

<sup>12</sup> Las naciones se enteraron  
de tu humillación,  
pues tus lamentos llenan la tierra.  
¡Tropezaron soldado con soldado,  
juntos cayeron los dos!

<sup>13</sup> Palabra que dijo el Señor al profeta  
Jeremías cuando Nabucodonosor, rey  
de Babilonia, fue a derrotar a Egipto:

<sup>14</sup> Anúncienlo en Egipto,  
publíquenlo en Migdol,  
proclámenlo en Menfis y Tafne;  
digan: ¡En formación, alerta!,  
que la espada devora a tu alrededor.

<sup>15</sup> ¿Por qué está tendido  
tu Buey Apis y no se levanta?  
Porque el Señor lo derribó

<sup>16</sup> poderosamente: tropezó y cayó.  
Dicen a sus camaradas:

Levantémonos,  
huyamos de la espada mortífera,  
a nuestra gente,  
a nuestra tierra nativa,

<sup>17</sup> y por sobrenombre llaman al faraón  
Estruendo a destiempo.

<sup>18</sup> ¡Juro por mi vida! —oráculo del Rey  
que se llama Señor Todopoderoso—.  
Como es real el Tabor  
entre los montes  
o como el Carmelo

domina sobre el mar,  
sucederá.

<sup>19</sup> Menfis será una desolación,  
incendiada y deshabitada.  
Prepara el equipaje para el destierro,  
población de Egipto;

<sup>20</sup> Egipto es una novilla hermosa;  
desde el norte viene un tábano,  
viene;

<sup>21</sup> también sus mercenarios  
eran novillos cebados;  
huyen juntos sin parar,

porque les llega el día funesto,  
la hora de rendir cuentas.

<sup>22</sup> Escúchenla, silba como serpiente,  
porque avanzan los ejércitos,  
la invaden

como leñadores con sus hachas,  
<sup>23</sup> talan sus bosques  
–oráculo del Señor–.

Por muchos e incontables que sean,  
aunque sean más que la langosta,  
<sup>24</sup> es derrotada la capital de Egipto  
y entregada al ejército del norte.

<sup>25</sup> Dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: Yo tomaré cuentas a los dios Amón de No, a Egipto con sus ídolos y príncipes, al faraón y a los que confían en él. <sup>26</sup> Los entregaré en manos de enemigos mortales: de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y sus generales. Después será habitada como en tiempos antiguos –oráculo del Señor–.

<sup>27</sup> Tú no temas,  
siervo mío, Jacob;  
no te asustes, Israel.  
Yo te traeré de lejos, sano y salvo,  
y a tu descendencia de la  
cautividad;  
Jacob volverá, descansará,  
reposará sin alarmas.

<sup>28</sup> Tú no temas, siervo mío, Jacob,  
que yo estoy contigo  
–oráculo del Señor–.  
Acabaré con todas las naciones  
por donde te dispersé;  
contigo no acabaré,  
aunque no te dejaré sin castigo,  
te escarmentaré como es debido.

### JEREMÍAS 46,1-28

**Lea:** El profeta se dirige ahora contra el orgulloso Egipto. También Dios le pedirá cuentas, lo castigará y caerá ante Babilonia. Será burla de todas las naciones. En cambio, el oráculo asegura la restauración de Israel, a pesar del castigo que tendrá que soportar.

**Reflexione:** Más allá de los vaivenes históricos, apogeos y decadencias de las naciones, el autor sagrado tiene la firme convicción de que el Dios de Israel cuida de su pueblo y de que el castigo no es la situación definitiva. ¿Cómo se manifiesta hoy el cuidado de Dios hacia los más pequeños?

**Ore:** Pida al Señor luz y sabiduría para saber ver Su amor y cuidado en la historia, sobre todo en la lucha por la justicia y el derecho en el mundo.

**Actúe:** Colabore con alguna institución, eclesial o no, que intente transformar el mundo en un lugar más humano y justo para todos.

### Contra los filisteos

(Is 14,28-31; Ez 25,15-17; Am 1,6-8; Sof 2,4-7)

**47**<sup>1</sup> Palabras del Señor al profeta Jeremías contra los filisteos. –Antes que el faraón derrotara a Gaza–.

<sup>2</sup> Así dice el Señor:  
Mira las aguas

creciendo en el norte,  
ya son un torrente,

una avenida que inunda  
 el país y sus habitantes,  
 la ciudad y sus vecinos.  
 Gritan los hombres,  
 gimen los habitantes del país,  
<sup>3</sup> al oír el estrépito  
 de los cascos de los caballos,  
 el retumbo de los carros,  
 el fragor de las ruedas;  
 los padres, ya sin fuerza,  
 no cuidan a sus hijos.  
<sup>4</sup> Porque llega el día de aniquilar  
 a toda Filistea,  
 en Tiro y Sidón se acabará  
 hasta el último defensor.

El Señor destruye a los filisteos,  
 al resto de la isla de Creta.  
<sup>5</sup> Le crece la calva a Gaza,  
 Ascalón enmudece.  
 ¡Ay, resto de los enaquitais!  
 ¿Hasta cuándo te harás cortaduras  
 en señal de duelo?  
<sup>6</sup> ¡Ay, espada del Señor!  
 ¿Cuándo vas a descansar?  
 Vuelve a tu vaina,  
 quédate tranquila, cálmate.  
<sup>7</sup> ¿Y cómo va a descansar,  
 si el Señor la ha mandado?  
 La ha enviado contra Ascalón  
 y contra el litoral.

### Contra Moab

(Is 15s; Ez 25,8-11; Am 2,1-3)

**48**<sup>1</sup> A Moab así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:

¡Ay de Nebo, arrasada;  
 de Quiariataym,  
 derrotada y conquistada!  
 ¡De la Enszalada,  
 derrotada y deshecha!  
<sup>2</sup> Ya no existe la fama de Moab.  
 En Jesbón planeaban contra ella.  
 ¡Vamos a destruirla como nación!  
 Madmén, enmudeces  
 perseguida por la espada.  
<sup>3</sup> Oigan gritos en Joronain:  
 gran desastre y quebranto:  
<sup>4</sup> quebrantada está Moab,  
 que se oigan sus gritos en Seír.  
<sup>5</sup> Por la cuesta de Lujit  
 subían llorando,  
 por la bajada de Joronain  
 se oyen gritos desgarradores.  
<sup>6</sup> Huyan, salven la vida,  
 como asnos del desierto.  
<sup>7</sup> Por confiarte de tus obras y tesoros,  
 también tú serás conquistada;  
 Camós marchará al destierro  
 con sus sacerdotes y dignatarios.  
<sup>8</sup> Vendrá el devastador a cada pueblo:  
 ni uno se librará;  
 quedará desolado el valle

y destruida la llanura  
 –lo ha dicho el Señor–.  
<sup>9</sup> .....  
 sus pueblos quedarán desiertos  
 por falta de habitantes.  
<sup>10</sup> ¡Maldito quien ejecute con  
 negligencia  
 el encargo del Señor!  
 ¡Maldito quien retenga  
 su espada de la sangre!  
<sup>11</sup> Moab reposó desde joven,  
 tranquila como vino  
 dejado en reposo:  
 no la trasvasaron de una vasija a  
 otra,  
 no fue al destierro;  
 así conservó su gusto  
 y no alteró su aroma.  
<sup>12</sup> Pero llegará un tiempo  
 –oráculo del Señor–  
 en que despacharé tinajeros  
 que la trasvasen:  
 vaciarán las vasijas,  
 romperán los cacharros.  
<sup>13</sup> Y Camós defraudará a Moab,  
 como le pasó a Israel  
 con Betel, en quien confiaba.

- 14 ¿Cómo presumían de valientes,  
de soldados aguerridos?
- 15 Avanza el destructor de Moab  
y sus pueblos,  
la flor de sus soldados  
baja al matadero  
—oráculo del Rey que se llama  
Señor Todopoderoso—.
- 16 Se acerca la catástrofe de Moab,  
su desgracia se apresura:
- 17 llórenla, todos sus vecinos,  
y los que respetan su fama.  
Digan: ¡Ay, cómo se ha quebrado  
el bastón del poder,  
el cetro de majestad!
- 18 Baja de tu pedestal,  
siéntate en el suelo reseco,  
población de Dibón,  
porque avanza contra ti  
el devastador de Moab,  
para derruir tus fortalezas;
- 19 y tú, población de Aroer,  
ponte en el camino y vigila,  
pregunta al fugitivo evadido:  
¿Qué ha pasado?
- 20 Que está derrotada y deshecha Moab:  
giman y griten,  
anuncien en el Arnón  
que está arrasada Moab;
- 21 que han ejecutado la sentencia  
contra la meseta:  
Jolón, Yahas, Mepaat,
- 22 Dibón, Nebo, Bet-Diblataym,  
23 Quiriataym, Bet-Gamul, Bet-Maón,  
24 Quiriot, Bosra,  
contra todos los poblados de Moab,  
cercanos y lejanos.
- 25 Han destruido el poder de Moab,  
le han roto el brazo  
—oráculo del Señor—.
- 26 Emborráchenla,  
porque desafió al Señor;  
Moab se revolcará en su vómito,  
y se burlarán de ella.
- 27 ¿No te burlaste tú de Israel  
como de uno  
sorpresa entre ladrones?  
¿No hacías muecas  
cuando hablabas de ella?
- 28 Abandonen las ciudades,  
habiten entre peñas, vecinos de  
Moab,  
como palomas que anidan  
en la pared de una cueva.
- 29 Nos hemos enterado  
de la soberbia de Moab,  
de su orgullo desmedido,  
de su soberbia, vanidad,  
presunción y engreimiento.
- 30 Yo conozco su arrogancia  
—oráculo del Señor—,  
sus vanas habladerías,  
sus acciones desatinadas.
- 31 Por eso voy a lamentarme por  
Moab,  
a gritar por todo Moab,  
32 a sollozar por Quiriat Jeser;  
a llorar por ti, viña de Sinmá,  
más que lloré por Yazer.  
Tus sarmientos  
se extendían hasta el mar  
y llegaban hasta Yazer:  
sobre tu cosecha y tu vendimia  
cayó el devastador;
- 33 cesaron el gozo y la alegría  
en las huertos de Moab.  
Acabé con el vino de tus lagares,  
y ya no pisarán  
entonando coplas y más coplas.
- 34 El grito de Jesbón  
llega hasta Elalé y Yahas,  
las voces se oyen en Soar,  
Joronain y Eglat Salisiya,  
porque hasta la Fuente de Nimrín  
se ha secado.
- 35 Acabaré en Moab  
con los que suben a los santuarios  
a ofrecer incienso a sus dioses  
—oráculo del Señor—.
- 36 Por eso mi corazón gime  
con voz de flauta por Moab,  
mi corazón gime  
con voz de flauta por Quiriat Jeser,  
porque han perdido todo lo ahorrado.
- 37 Todas las cabezas están calvas  
y las barbas rapadas,  
llevan cortaduras en los brazos  
y un sayal a la cintura;

- <sup>38</sup> en las azoteas y calles de Moab hay luto unánime, porque he quebrado a Moab como cántaro inútil –oráculo del Señor–.
- <sup>39</sup> Gimán: ¡Ay, Moab!, deshecha volvió la espalda; ¡qué vergüenza, Moab!, hecha la burla y el espanto de todos sus vecinos.
- <sup>40</sup> Así dice el Señor: Mírenlo lanzarse como un águila abriendo las alas sobre Moab:
- <sup>41</sup> las ciudades han sido conquistadas, las fortalezas tomadas. Aquel día se sentirán los soldados de Moab como mujer en parto.
- <sup>42</sup> Moab dejará de ser nación, porque desafió al Señor.
- <sup>43</sup> ¡Pánico, fosa y trampa contra ti, población de Moab! –oráculo del Señor–:
- <sup>44</sup> el que se libra del pánico cae en la fosa, al que se alza de la fosa lo atrapa la trampa; porque hago que le llegue a Moab el año de rendir cuentas –oráculo del Señor–.
- <sup>45</sup> Al amparo de Jesbón se detienen sin fuerzas los fugitivos: ha salido un fuego de Jesbón, una llama de Sijón que devora las sienes de Moab y el cráneo de los saonitas.
- <sup>46</sup> ¡Ay de ti, Moab; estás perdido, pueblo de Camós! Tus hijos van deportados, tus hijas marchan al destierro.
- <sup>47</sup> Al cabo de los años cambiaré la suerte de Moab –oráculo del Señor–. Fin de la sentencia de Moab.

### JEREMÍAS 47,1–48,47

**Lea:** Jeremías pronuncia oráculos contra Filistea y contra Moab, la orgullosa y soberbia nación que desafió al Señor burlándose de Israel. Siempre fue próspera, pero ahora llega su ruina.

**Reflexione:** En un tiempo en que el poder de los dioses se asocia a la suerte de sus fieles, la catástrofe de Judá pone en tela de juicio a su dios. Por ello, el profeta pregona la soberanía universal del Dios de Israel, que impartirá justicia a las naciones que maltrataron a su pueblo.

**Ore:** Pida al Señor fortaleza y paciencia para no perder la fe en Él y confiar en que, incluso ante dificultades aparentemente sin solución, su Reino se gesta en el mundo.

**Actúe:** Examine la realidad social que le rodea y determine qué iniciativas personales y comunitarias contribuyen a construir el Reino y cuáles no. Colabore con las primeras.

### Contra Amón

(Ez 25,1-7; Am 1,13-15)

**49**<sup>1</sup> A los amonitas así dice el Señor: ¿Acaso Israel no tiene hijos, no tiene heredero? ¿Por qué Malcom ha heredado a Gad y su pueblo vive en sus poblados?

<sup>2</sup> Pero llegará un tiempo –oráculo del Señor– en que haré resonar en Rabat Amón el alarido de guerra: se convertirá

- en un montón de escombros  
y sus ciudades serán incendiadas;  
entonces Israel heredará al heredero  
–lo dice el Señor–.
- <sup>3</sup> Gime, Jesbón,  
porque está arrasada Ay;  
griten, ciudades de Rabat,  
vístanse de luto, hagan duelo,  
corran de un lado a otro  
entre las cercas,  
porque Malcom marcha al destierro  
con sus sacerdotes y dignatarios.
- <sup>4</sup> ¿Por qué te glorías de tus valles,  
valles fértiles, ciudad perversa,  
confiada en tus tesoros;  
decías: ¿Quién me invadirá?
- <sup>5</sup> Yo haré que te invada el terror  
por todas partes  
–oráculo del Señor Todopoderoso–:  
cada uno huirá en una dirección  
y nadie reunirá a los dispersos.
- <sup>6</sup> Después cambiaré la suerte de Amón  
–oráculo del Señor–.

### Contra Edom

(Is 34; Ez 25,12-14; Am 1,11s; Abd)

- <sup>7</sup> A Edom  
así dice el Señor Todopoderoso:  
¿Ya no queda sabiduría en Temán?,  
¿ya no dan consejos sus maestros?,  
¿ya se ha puesto rancia su  
sabiduría?
- <sup>8</sup> Huyan, vuelvan la espalda,  
caven refugios, habitantes de Dedán,  
porque le envió a Esaú  
su desastre, la hora de las cuentas.
- <sup>9</sup> Si te invadieran vendimiadores,  
¿no dejarían racimos?  
Si vinieran ladrones nocturnos,  
¿no te saquearían con medida?
- <sup>10</sup> Pero soy yo quien desnudo a Esaú,  
descubro sus escondrijos,  
y no podrá ocultarse.  
Está destruido su linaje,  
su familia, no quedan vecinos;
- <sup>11</sup> abandonas a tus huérfanos,  
¿y voy a mantenerlos yo?,  
¿van a depender de mí tus viudas?
- <sup>12</sup> Así dice el Señor:  
Los que no acostumbran  
beber la copa  
la han tenido que beber,  
¿y tú vas a quedar sin castigo?  
¿De ningún modo! La beberás.
- <sup>13</sup> Lo juro por mí mismo  
–oráculo del Señor–:  
Bosra se convertirá en espanto,  
oprobio, ruina, maldición;  
todos sus pueblos  
serán ruinas perpetuas.
- <sup>14</sup> He oído un mensaje del Señor  
enviado a las naciones:  
Reúnanse, marchen contra ella,  
preséntenle batalla.
- <sup>15</sup> Te convierto  
en la nación más pequeña,  
despreciada de los hombres.
- <sup>16</sup> Te sedujo el terror que sembrabas  
y la arrogancia de tu corazón:  
habitas en las rocas escarpadas,  
agarrada a las cumbres;  
pues aunque pongas el nido  
tan alto como un águila,  
de allí te derrumbaré  
–oráculo del Señor–.
- <sup>17</sup> Y Edom será un espanto:  
los que pasen junto a ella  
silbarán espantados al ver sus  
heridas.
- <sup>18</sup> Será como la catástrofe  
de Sodoma y Gomorra y sus vecinos,  
donde no habita nadie  
ni mora hombre alguno  
–dice el Señor–.
- <sup>19</sup> Como un león que sube  
de la espesura del Jordán  
a las praderas siempre verdes,  
así los espantaré de repente  
y me adueñaré de los escogidos.  
Porque, ¿quién hay como yo?,  
¿quién me desafía?,  
¿quién es el pastor  
que puede resistirme?
- <sup>20</sup> Ahora escuchen el designio  
del Señor contra Edom  
y sus planes

contra los habitantes de Temán:  
 Juro que  
 aun las ovejas más pequeñas  
 serán arrebatadas,  
 juro que se espantará  
 de ellas su pradera.

<sup>21</sup> Al estruendo de su caída  
 retiembla la tierra,  
 el clamor y los gritos  
 se oyen hasta el Mar Rojo.

<sup>22</sup> Como un águila,  
 se eleva y se lanza  
 abriendo las alas contra Bosra;  
 aquel día los soldados de Edom  
 se sentirán como una mujer en parto.

### Contra Damasco

(Is 17,1-6; Am 1,3-5)

<sup>23</sup> Están confusas Jamat y Arpad,  
 porque han oído una noticia terrible:  
 ansiosas, se agitan como el mar,  
 no logran calmarse.

<sup>24</sup> Damasco desfallece  
 y emprende la huida,  
 le asalta un temblor,  
 le agarran dolores  
 y espasmos como de parturienta.

<sup>25</sup> ¡Ay, abandonada la ciudad famosa,  
 la villa gozosa!

<sup>26</sup> Sus jóvenes  
 caen en las calles aquel día,  
 y sus guerreros enmudecen  
 –oráculo del Señor Todopoderoso–.

<sup>27</sup> Prenderé un fuego  
 a las murallas de Damasco  
 que devorará  
 los palacios de Ben-Adad.

### Contra Cadar y Jazor

(Is 21,16s)

<sup>28</sup> Contra Cadar y los reinos de Jazor  
 –a los que derrotó Nabucodonosor, rey  
 de Babilonia–.

Así dice el Señor:  
 De pie, combatan contra Cadar,  
 destruyan a las tribus de Oriente.

<sup>29</sup> Que recojan sus tiendas y sus ovejas,  
 sus lonas, todo su equipaje,  
 que se lleven sus camellos,

que se alce un grito:  
 Cercados de terror.

<sup>30</sup> Huyan desbandados, caven  
 refugios,  
 habitantes de Jazor  
 –oráculo del Señor–,  
 porque Nabucodonosor,  
 rey de Babilonia,  
 tiene planes y designios  
 contra ustedes.

<sup>31</sup> De pie, avancen  
 contra un pueblo confiado  
 que habita tranquilo  
 –oráculo del Señor–,  
 no usa puertas ni cerrojos  
 y vive apartado:

<sup>32</sup> sus camellos serán botín;  
 sus inmensos rebaños, la presa;  
 dispersaré a todos los vientos  
 a los de sienes rapadas,  
 de todas partes atraeré su ruina  
 –oráculo del Señor–.

<sup>33</sup> Jazor será guarida de chacales,  
 un desierto perpetuo;  
 nadie habitará allí  
 ni morará hombre alguno.

### Contra Elam

<sup>34</sup> Palabra del Señor al profeta Jere-  
 mías contra Elam –al principio del rei-  
 nado de Sedecías en Judá–.

<sup>35</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
 Yo quebraré el arco de Elam  
 y lo mejor de sus soldados:

<sup>36</sup> conduciré contra Elam  
 los cuatro vientos  
 desde los cuatro puntos cardinales;  
 los dispersaré a todos los vientos,  
 y no habrá nación  
 adonde no lleguen  
 prófugos de Elam.

<sup>37</sup> Haré que Elam se aterrorice  
 ante sus enemigos  
 que intentan darle muerte;  
 les enviaré una desgracia,  
 el incendio de mi ira  
 –oráculo del Señor–;  
 despacharé tras ellos  
 la espada hasta consumirlos.



<sup>38</sup> Colocaré mi trono en Elam  
y destruiré al rey y a los nobles  
–oráculo del Señor–.

<sup>39</sup> Al cabo de los años  
cambiaré la suerte de Elam  
–oráculo del Señor–.

### JEREMÍAS 49,1-39

**Lea:** Continúan las profecías contra otras naciones. Contra Amón por ocupar un terreno que en principio era de Israel, y contra Edom, heredera de Esaú, que será convertida en nada. Jeremías proclama también el desastre de Damasco, Cadar y Jazor, caídos ante Nabucodonosor, y de Elam.

**Reflexione:** El origen de Edom se vuelve contra sí. De Esaú, gemelo de Jacob, ha surgido una nación que será destruida por su soberbia. Es especialmente doloroso que haya violencia entre hermanos. ¿Qué soluciones hay para las luchas fratricidas que asolan nuestro mundo?

**Ore:** Pida fervientemente a Dios por la fraternidad universal, especialmente entre naciones con orígenes, razas y credos comunes.

**Actúe:** Ponga su grano de arena para que la violencia disminuya, especialmente entre hermanos. Si tiene algún viejo litigio con alguien de su propia familia, dé el primer paso para resolverlo.

## Contra Babilonia

(Is 14,4-23; 21,1-10; 46; Bar 4,31-35; Ap 18)

**50**<sup>1</sup> Palabra del Señor contra Babilonia –país caldeo– por medio del profeta Jeremías:

<sup>2</sup> Anúncienlo a las naciones,  
publiquenlo, alcen la bandera,  
publiquenlo, no lo callen, digan:  
Babilonia ha sido conquistada,  
Bel está confuso, Marduc humillado,  
sus ídolos derrotados,  
sus imágenes avergonzadas.

<sup>3</sup> Porque desde el norte  
se abalanzó sobre ella  
un pueblo que saqueará su territorio,  
hasta que no quede en ella  
un habitante,  
porque hombres y animales  
huirán desbandados.

<sup>4</sup> En aquellos días y en aquella hora  
–oráculo del Señor–  
vendrán juntos israelitas y judíos,  
llorando y buscando al Señor, su  
Dios;

<sup>5</sup> preguntan por Sión  
y allá se encaminan:  
Vamos a unirnos al Señor  
en alianza eterna, irrevocable.

<sup>6</sup> Mi pueblo era un rebaño perdido  
que los pastores extraviaban  
por los montes,  
iban de monte en colina,  
olvidando el rebaño;

<sup>7</sup> los que los encontraban se los  
comían,  
sus rivales decían:  
No somos culpables,  
porque han pecado contra el Señor,  
su pastizal seguro,  
la Esperanza de sus padres.

<sup>8</sup> Huyan de Babilonia  
y del territorio caldeo,  
salgan como chivos  
delante del rebaño,

<sup>9</sup> porque yo movilizo  
contra Babilonia en el norte  
una alianza de naciones poderosas  
que formarán contra ella  
y la conquistarán;  
sus flechas, como soldado experto,  
nunca fallan el blanco.

- <sup>10</sup> Los caldeos serán saqueados  
y los saqueadores se hartarán  
—oráculo del Señor—.
- <sup>11</sup> Aunque festejen bulliciosamente,  
ladrones de mi herencia,  
aunque brinquen  
como novilla en el prado  
y relinchen como caballos,
- <sup>12</sup> su madre quedará avergonzada,  
confundida la que los dio a luz,  
convertida en la última  
de las naciones,  
en desierto y estepa reseca.
- <sup>13</sup> Por la cólera del Señor  
quedará deshabitada  
y hecha toda un desierto;  
los que pasen junto a Babilonia  
silbarán espantados  
al ver tantas heridas.
- <sup>14</sup> Arqueros, pongan cerco a Babilonia,  
apunten, no ahorren flechas,  
porque pecó contra el Señor;
- <sup>15</sup> lancen el grito de guerra en torno  
a ella,  
que se entregue su guarnición,  
que caigan sus pilares  
y se derrumben sus murallas;  
porque el Señor se venga de ella así:  
lo que hizo háganselo a ella.
- <sup>16</sup> Exterminen en Babel al sembrador  
y al que empuña la hoz  
en el tiempo de la cosecha.  
Huyen de la espada mortífera,  
cada uno a su pueblo  
y a su tierra nativa.
- <sup>17</sup> Israel era una oveja descarriada,  
acosada de leones:  
primero la devoró el rey de Asiria,  
últimamente la despedazó  
Nabucodonosor, rey de Babilonia.
- <sup>18</sup> Por eso, dice el Señor  
Todopoderoso,  
Dios de Israel:  
Yo tomaré cuentas  
al rey de Babilonia y a su país,  
como se las tomé al rey de Asiria.
- <sup>19</sup> Restituiré Israel a sus pastizales,  
para que paste
- en el Carmelo y en Basán,  
para que sacie su hambre  
en la sierra de Efraín y en Galaad.
- <sup>20</sup> En aquellos días y en aquella hora  
—oráculo del Señor—  
se buscará la culpa de Israel,  
y no aparecerá;  
el pecado de Judá,  
y no se encontrará;  
porque yo perdonaré  
a los que deje con vida.
- <sup>21</sup> ¡Contra el territorio  
de Meratain avancen,  
contra los habitantes de Pecod!  
Aniquila a filo de espada,  
haz cuanto te diga  
—oráculo del Señor—.
- <sup>22</sup> Suenan el grito de guerra en el país,  
un grave quebranto:
- <sup>23</sup> ¡Ay, arrancado y quebrado  
el martillo del mundo!  
¡Ay, Babilonia, convertida  
en el espanto de las naciones!
- <sup>24</sup> Babilonia, te puse una trampa,  
y has caído sin darte cuenta;  
te han sorprendido y apresado  
porque retaste al Señor.
- <sup>25</sup> El Señor ha abierto su arsenal  
y ha sacado las armas de su ira,  
porque el Señor Todopoderoso  
tiene una tarea en el país caldeo.
- <sup>26</sup> Vengan contra ella desde el confin:  
abran los graneros,  
apilen sus gavillas,  
destruyan hasta no dejar resto;
- <sup>27</sup> maten sus novillos,  
que bajen al matadero;  
¡ay de ellos, les llega el día  
y la hora de la cuenta!
- <sup>28</sup> Oigan a los fugitivos  
evadidos de Babilonia  
que anuncian en Sión la venganza  
del Señor, nuestro Dios,  
la venganza de su templo.
- <sup>29</sup> Recluten arqueros contra Babel,  
a todos los que tensan el arco;  
cierren el cerco, que no escape  
nadie;

- páguenle sus obras,  
lo que hizo hánganselo a ella:  
se insolentó contra el Señor,  
el Santo de Israel;
- <sup>30</sup> sus jóvenes caerán en las calles,  
aquel día sus guerreros  
enmudecerán  
—oráculo del Señor—.
- <sup>31</sup> ¡Aquí estoy contra ti, insolente!  
—oráculo del Señor Todopoderoso—,  
te llegó el día,  
la hora de rendir cuentas:
- <sup>32</sup> tropezará la insolente,  
caerá y nadie la levantará.  
Prenderé fuego a sus pueblos,  
que consuma todos sus  
alrededores.
- <sup>33</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:  
Israelitas y judíos  
sufren juntos la opresión,  
los que los desterraron los  
retienen  
y se niegan a soltarlos.
- <sup>34</sup> Pero el rescatador es fuerte,  
se llama Señor Todopoderoso:  
él defenderá su causa,  
acallando la tierra,  
agitando a los habitantes de  
Babilonia.
- <sup>35</sup> ¡Espada!, contra los caldeos,  
contra los vecinos de Babilonia  
—oráculo del Señor—,  
contra sus nobles y sus maestros.
- <sup>36</sup> ¡Espada!, contra sus adivinos,  
que se desconcierten.  
¡Espada!, contra sus soldados,  
que se aterroricen.
- <sup>37</sup> ¡Espada!,  
contra sus tesoros y carros,  
contra la multitud  
que hay en medio de ella,  
que se vuelvan mujeres,  
contra sus tesoros,  
para que sean saqueados.
- <sup>38</sup> ¡Espada!, contra sus canales,  
que se sequen,  
porque es un país de ídolos,  
que pierde el seso por sus  
espantajos.
- <sup>39</sup> Habitarán allí chacales  
y hienas y avestruces,  
por siempre jamás,  
de edad en edad estará despoblada.
- <sup>40</sup> Será como la catástrofe  
de Sodoma, Gomorra y sus  
vecinas,  
donde no habita nadie  
ni mora hombre alguno  
—oráculo del Señor—.
- <sup>41</sup> Miren: un ejército viene  
desde el norte, una multitud  
y muchos reyes se movilizan  
en el extremo del mundo:
- <sup>42</sup> armados de arcos y lanzas,  
crueles y despiadados,  
sus gritos resuenan como el mar,  
avanzan a caballo,  
formados como soldados  
contra ti, Babilonia.
- <sup>43</sup> Al oír su fama  
el rey de Babilonia se acobarda,  
lo invade la angustia  
y espasmos de parturienta.
- <sup>44</sup> Como un león que sube  
de la espesura del Jordán  
a las praderas siempre verdes,  
así los espantaré de repente  
y me adueñaré de los escogidos,  
pues, ¿quién hay como yo?,  
¿quién me desafía?,  
¿quién es el pastor  
que pueda resistirme?
- <sup>45</sup> Ahora escuchen  
el designio del Señor contra Babel  
y sus planes contra el territorio  
caldeo:  
Juro  
que aun las ovejas más pequeñas  
serán arrebatadas,  
juro que se espantarán de ellas  
las praderas.
- <sup>46</sup> Al estruendo de su caída  
retiembla la tierra,  
y las naciones escuchan sus gritos.

**JEREMÍAS 50,1-46**

**Lea:** Comienza la profecía de la caída de Babilonia, utilizada por Dios como instrumento para la conversión de Israel. Pero ahora, por haber actuado con maldad, será destruida por una alianza de naciones del norte. Cuando eso suceda, Israel y Judá se unirán y volverán a Jerusalén.

**Reflexione:** Babilonia, sin saberlo, cumple su misión. Pero no ha convertido su corazón a Dios, sino que sigue adorando ídolos. Esta misma experiencia podemos tenerla en nuestras vidas: sin saber bien cómo, Dios actúa en ellas, pero no nos dejamos transformar interiormente por Él.

**Ore:** Pida al Señor una mente y un corazón abiertos para saber percibir la presencia divina en su vida y dejarse transformar por ella.

**Actúe:** Deje que Dios participe y transforme su corazón y su vida. Realice gestos y obras que manifiesten esta realidad: como Jesús, haga de su vida una entrega diaria a los demás.

**51** <sup>1</sup> Así dice el Señor:  
Yo movilizo  
contra Babilonia y los caldeos  
un viento mortífero,  
<sup>2</sup> despacho contra Babilonia  
gente que la lance al viento  
que la limpiarán  
y vaciarán su territorio;  
<sup>3</sup> el día de la desgracia la sitiarán;  
que no se vaya el arquero  
ni se retire el que viste coraza;  
no perdonen a sus soldados,  
aniquilen su ejército,  
<sup>4</sup> caigan heridos en tierra caldea,  
caigan atravesados en sus calles.  
<sup>5</sup> Porque Israel y Judá  
no son viudas de su Dios,  
el Señor Todopoderoso,  
mientras que el país caldeo  
es deudor del Santo de Israel.  
<sup>6</sup> Huyan de Babilonia,  
sálvese el que pueda,  
no perezca por culpa de ella;  
porque es la hora  
de la venganza del Señor,  
cuando le pagará su merecido.  
<sup>7</sup> Babilonia era en la mano del Señor  
una copa de oro  
que emborrachaba a toda la tierra,  
de su vino bebían las naciones  
y se perturbaban.

<sup>8</sup> Cayó de repente Babilonia  
y se rompió: laméntense por ella.  
Traigan bálsamo para sus heridas,  
a ver si se sana;  
<sup>9</sup> hemos tratado a Babilonia  
y no se sana, déjenla,  
vamos cada uno a nuestra tierra;  
su condena llega al cielo,  
alcanza a las nubes;  
<sup>10</sup> el Señor nos ha rehabilitado,  
vamos a Sión a contar las hazañas  
del Señor, nuestro Dios.  
<sup>11</sup> Afilen las flechas,  
sujeten el escudo,  
el Señor incita a los jefes medos,  
porque quiere destruir a Babilonia:  
es la venganza del Señor,  
la venganza de su templo.  
<sup>12</sup> Alcen la bandera  
contra las murallas de Babilonia,  
refuercen la guardia,  
pongan centinelas,  
preparen emboscadas;  
porque el Señor ejecuta  
lo que pensó y anunció  
contra los habitantes de Babilonia.  
<sup>13</sup> Ciudad opulenta,  
que vive entre canales:  
te llega el fin, te cortan la trama.  
<sup>14</sup> El Señor Todopoderoso  
lo jura por su vida:

- Aunque tu muchedumbre sea más que la langosta, sobre ti cantarán victoria.
- <sup>15</sup> Él hizo la tierra con su poder, fundó el universo con maestría, desplegó el cielo con habilidad.
- <sup>16</sup> Cuando él truena, retumban las aguas del cielo, hace subir las nubes desde el horizonte, con los rayos desata la lluvia y saca los vientos de sus silos.
- <sup>17</sup> El hombre, con su saber, se embrutece; el orfebre, con su ídolo, fracasa:
- <sup>18</sup> son imágenes falsas, sin aliento, son vanidad y no sirven para nada: el día de la cuenta perecerán.
- <sup>19</sup> No es así la porción de Jacob, sino que lo hizo todo: Israel es la tribu de su propiedad, y su Nombre es Señor Todopoderoso.
- <sup>20</sup> Tú eres mi maza, mi arma de guerra: machacaré contigo las naciones, destruiré a los reyes,
- <sup>21</sup> machacaré contigo caballos y jinetes, machacaré contigo carros y conductores,
- <sup>22</sup> machacaré contigo hombres y mujeres, machacaré contigo ancianos y jóvenes, machacaré contigo jóvenes y doncellas,
- <sup>23</sup> machacaré contigo pastores y rebaños, machacaré contigo labradores y yuntas, machacaré contigo gobernadores y alcaldes
- <sup>24</sup> y pagaré a Babilonia y a todos los caldeos, en presencia de ustedes, todo el mal que hicieron a Sión –oráculo del Señor–.
- <sup>25</sup> Aquí estoy contra ti, Monte Exterminio, que exterminó la tierra entera –oráculo del Señor–; extenderé contra ti mi brazo, te haré rodar peñas abajo, te convertiré en Monte Quemado;
- <sup>26</sup> ya no sacarán de ti piedras angulares o de cimolón, porque serás desolación eterna –oráculo del Señor–.
- <sup>27</sup> Levanten la bandera en la tierra, toquen la trompeta entre las naciones, convocando a la guerra santa; recluten contra ella los reinos de Ararat, Miní y Asquenzaz, nombren contra ella un general, avancen los caballos como langostas erizadas;
- <sup>28</sup> llamen a guerra santa a las naciones, a los reyes medos, con sus gobernadores y alcaldes y toda la tierra de sus dominios.
- <sup>29</sup> Temblará y se retorcerá la tierra cuando se cumpla el plan del Señor contra Babilonia, cuando deje el territorio babilonio como un desierto despoblado.
- <sup>30</sup> Los soldados de Babilonia dejan de luchar, se agachan en los fortines, se acaba su valentía, se han vuelto mujeres; han quemado sus edificios y roto sus cerrojos.
- <sup>31</sup> Un correo releva a otro, un mensajero releva a otro, para anunciar al rey de Babilonia que su ciudad está enteramente conquistada,
- <sup>32</sup> los pasos de los ríos tomados, las compuertas incendiadas y los soldados presa del pánico.
- <sup>33</sup> Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: La capital de Babilonia era un campo en tiempo de trilla: muy pronto llegará el tiempo de la cosecha.

- <sup>34</sup> Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
me ha comido, me ha devorado,  
me ha dejado como un plato vacío,  
me ha engullido como un dragón,  
se ha llenado la panza  
con mis manjares  
y me ha vomitado;
- <sup>35</sup> recaiga sobre Babilonia  
mi carne violentada  
—dice de la población de Sión—,  
recaiga mi sangre  
sobre los caldeos  
—dice Jerusalén—.
- <sup>36</sup> Y así responde el Señor:  
Aquí estoy yo para defender tu causa  
y ejecutar tu venganza:  
secaré su mar,  
agotaré sus manantiales,
- <sup>37</sup> Babilonia se convertirá en  
escombros,  
en guarida de chacales,  
objeto de burla y espanto,  
vacía de habitantes.
- <sup>38</sup> Rugen a coro como leones,  
gruñen como cachorros de león:
- <sup>39</sup> haré que sus festines  
acaben en fiebre,  
los emborracharé  
para que celebren una orgía  
y duerman un sueño eterno,  
sin despertar  
—oráculo del Señor—.
- <sup>40</sup> Los haré bajar al matadero  
como corderos o carneros  
o chivos.
- <sup>41</sup> ¡Ay, Babilonia conquistada,  
capturado el orgullo del mundo!  
¡Ay, Babilonia convertida  
en el espanto de las naciones!
- <sup>42</sup> El mar subió hasta Babilonia  
y la inundó  
con el tumulto de su oleaje;
- <sup>43</sup> sus ciudades quedaron desoladas  
como tierra seca y árida,  
tierra que nadie habita,  
que no atraviesa el mortal.
- <sup>44</sup> Tomaré cuentas a Bel en Babilonia  
y le sacaré el bocado de la boca.  
Ya no confluirán a él los pueblos,  
y hasta las murallas de Babilonia  
se desplomarán.
- <sup>45</sup> ¡Pueblo mío, salgan!  
Ponte a salvo  
de la ira ardiente del Señor.
- <sup>46</sup> No se acobarden ni teman  
por las noticias que circulan,  
cada año una nueva noticia:  
Violencia en el país,  
señores contra señores.
- <sup>47</sup> Porque llega un tiempo  
en que castigaré  
a los ídolos de Babilonia:  
el país quedará confuso  
y los caídos yacerán en medio de él.
- <sup>48</sup> Clamarán contra Babilonia  
cielo y tierra y lo que hay en ellos  
cuando venga sobre ella  
desde el norte el destructor  
—oráculo del Señor—.
- <sup>49</sup> También Babilonia ha de caer  
por las víctimas de Israel,  
como por Babilonia cayeron  
víctimas de todo el mundo.
- <sup>50</sup> Los que evitaron su espada,  
caminen sin detenerse,  
invocando desde lejos al Señor,  
recordando a Jerusalén.
- <sup>51</sup> Nos avergonzamos  
al oír la infamia,  
nos cubre la cara la vergüenza,  
entraron extranjeros  
en el santuario del Señor.
- <sup>52</sup> Por eso, llegarán días  
—oráculo del Señor—  
en que castigaré a sus ídolos  
y por todo el país  
se quejarán los heridos.
- <sup>53</sup> Aunque Babel se eleve  
hasta el cielo  
y fortifique en la altura su fortaleza,  
yo le enviaré destructores  
—oráculo del Señor—.
- <sup>54</sup> Se oyen los gritos de Babilonia,  
grave quebranto de los caldeos,  
<sup>55</sup> porque el Señor devasta Babilonia,  
pone fin a su enorme griterío,  
por mucho que rujan  
sus olas como un océano

y resuene el estruendo de sus voces.

- <sup>56</sup> Porque llega a Babilonia el destructor: caerán prisioneros sus soldados, se romperán sus arcos. Porque el Señor es un Dios que recompensa y les dará la paga.
- <sup>57</sup> Emborracharé a sus nobles y a sus maestros, a sus gobernadores y alcaldes

y a sus soldados, y dormirán un sueño eterno sin despertarse –oráculo del Rey que se llama Señor Todopoderoso–.

- <sup>58</sup> Así dice el Señor Todopoderoso: La gruesa muralla de Babilonia será desmantelada, sus altas puertas serán incendiadas, para nada trabajaron los pueblos, para el fuego se fatigaron las naciones.

<sup>59</sup> Encargo del profeta Jeremías a Serayas, hijo de Nerías, hijo de Majsías, cuando fue a Babilonia con Sedecías, rey de Judá, el año cuarto de su reinado –Serayas era jefe de la caravana–.

<sup>60</sup> Jeremías había escrito en un rollo todas las desgracias que iban a suceder a Babilonia, todas las palabras citadas acerca de Babilonia.

<sup>61</sup> Y Jeremías dijo a Serayas:

—Cuando llegues a Babilonia, busca un sitio y proclama todas estas palabras.

<sup>62</sup> Dirás: Señor, tú has amenazado destruir este lugar hasta dejarlo deshabitado, sin hombres ni animales, convertido en perpetua desolación. <sup>63</sup> Y cuando termines de leer el rollo, le atarás una piedra y lo arrojarás al Éufrates, <sup>64</sup> y dirás: Así se hundirá Babilonia y no se levantará, por las desgracias que yo envíé contra ella.

*Aquí terminan las palabras de Jeremías.*

### JEREMÍAS 51,1-64

**Lea:** Al final del capítulo se describe cómo fue pronunciada esta larga profecía contra Babilonia: un judío la proclama nada más llegar a ese territorio, al comienzo del exilio, y arroja las palabras al río Éufrates. Todas ellas se cumplirán más tarde.

**Reflexione:** El capítulo describe lo que no tardará en llegar. El profeta lo sabe y lo manifiesta al arrojarlo al río, fuente de vida de Babilonia. El pueblo de Dios deberá tener paciencia y confiar. ¿Se ha visto usted obligado alguna vez a esperar contra toda esperanza y confiar sin condiciones?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el cumplimiento de sus promesas, y pídale un corazón humilde, paciente, confiado y que no desespere, sino que viva la vida como una continua realización de Su voluntad.

**Actúe:** Si existe en este momento alguna situación que le exija mucha paciencia, recuerde los largos años del pueblo de Dios exiliado en Babilonia. Como ellos, mientras espera, haga de su vida una alabanza a Dios.

### Epílogo histórico

(2 Re 24,18–25,30)

**52**<sup>1</sup> Cuando Sedecías subió al trono tenía veintiún años y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, natural de Alba.

<sup>2</sup> Hizo lo que el Señor reprueba, igual que había hecho Joaquín. <sup>3</sup> Esto les sucedió a Jerusalén y a Judá por la cólera del Señor, hasta que las arrojó de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

<sup>4</sup> El año noveno de su reinado, el diez del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, acampó frente a ella y construyó torres de asalto alrededor.

<sup>5</sup> La ciudad quedó sitiada hasta el año once del reinado de Sedecías, <sup>6</sup> el nueve del mes cuarto. El hambre se hizo insoportable en la ciudad y no había pan para la población.

<sup>7</sup> Se abrió una brecha en la ciudad, y los soldados huyeron de noche por la puerta entre las dos murallas, junto a los jardines reales, y se marcharon por el camino del desierto a pesar de que los caldeos rodeaban la ciudad.

<sup>8</sup> El ejército caldeo persiguió al rey; alcanzaron a Sedecías en la llanura de Jericó, mientras sus tropas se dispersaban abandonándolo. <sup>9</sup> Apresaron al rey y se lo llevaron al rey de Babilonia, que estaba en Ribla, provincia de Jamat, y lo procesó.

<sup>10</sup> El rey de Babilonia hizo ajusticiar en Ribla a los hijos de Sedecías, ante su vista, y a todos los nobles de Judá también los hizo ajusticiar en Ribla. <sup>11</sup> A Sedecías lo cegó, le echó cadenas de bronce, lo llevó a Babilonia y lo encerró en prisión de por vida.

<sup>12</sup> El día diez del mes quinto —que corresponde al año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia— llegó a Jerusalén Nabusardán, jefe de la guardia, funcionario del rey de Babilonia. <sup>13</sup> Incendió el templo, el palacio real y las casas de Jerusalén y puso fuego a todos los palacios.

<sup>14</sup> El ejército caldeo, a las órdenes del jefe de la guardia, derribó las murallas que rodeaban a Jerusalén. <sup>15</sup> Nabusardán, jefe de la guardia, se llevó cautivo al resto del pueblo que había quedado en Jerusalén, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de los artesanos. <sup>16</sup> De la clase baja dejó algunos para que cultivaran las viñas y los campos.

<sup>17</sup> Los caldeos rompieron las columnas de bronce, los pedestales y el depósito de bronce que había en el templo para llevarse el bronce a Babilonia. <sup>18</sup> También tomaron las ollas, palas, cuchillos, aspersorios, bandejas y todos los utensilios de bronce empleados en el culto.

<sup>19</sup> Nabusardán, jefe de la guardia, tomó las palanganas, los braseros, aspersorios, ollas, candelabros, bandejas, fuentes, en dos lotes, de oro y de plata.

<sup>20</sup> También las dos columnas, el depósito y los doce toros que sostenían el pedestal —que había encargado el rey Salomón para el templo—; imposible calcular lo que pesaba el bronce de aquellos objetos.

<sup>21</sup> Cada columna medía nueve metros de altura, ocho centímetros de espesor y eran huecas; tenía un anillo de veinticinco centímetros de circunferencia. <sup>22</sup> Estaba rematada por un capitel de bronce de dos metros y medio de altura, adornado con trenzados y granadas alrededor, todo de bronce. <sup>23</sup> Sobresalían noventa y seis granadas, y el total de las granadas sobre la circunferencia era cien.

<sup>24</sup> El jefe de la guardia apresó también al sumo sacerdote, Serayas; al vicario, Sofonías, y a los tres porteros. <sup>25</sup> En la ciudad apresó a un cortesano jefe de la tropa y a siete hombres del servicio personal del rey que se encontraban en la ciudad; al secretario del general en jefe, encargado del reclutamiento entre los terratenientes, y a sesenta terratenientes que se encontraban en la ciudad. <sup>26</sup> Nabusardán, jefe de la guardia, los apresó y los llevó al rey de Babilonia, a Ribla. <sup>27</sup> El rey de Babilonia los hizo ejecutar en Ribla, provincia de Jamat. Así marchó Judá al destierro.



<sup>28</sup> Este es el número de los deportados por Nabucodonosor: el año séptimo, tres mil veintitrés judíos; <sup>29</sup> el año decimoctavo de Nabucodonosor, ochocientos treinta y dos vecinos de Jerusalén; <sup>30</sup> el año vigésimo tercero de Nabucodonosor, deportó Nabusardán, jefe de la guardia, setecientos cuarenta y cinco judíos. Total, cuatro mil seiscientos.

<sup>31</sup> El año trigésimo séptimo del destierro de Jeconías, rey de Judá, el día veinticinco del duodécimo mes, Evil Merodac, rey de Babilonia, el año de su ascensión al trono, concedió gracia a Jeconías, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel. <sup>32</sup> Le prometió su favor, y colocó su trono más alto que los de los otros reyes que había con él en Babilonia. <sup>33</sup> Le cambió el traje de preso y lo hizo comer a su mesa mientras vivió.

<sup>34</sup> De parte del rey se le pasaba una pensión diaria, toda la vida, hasta que murió.

### JEREMÍAS 52,1-34

**Lea:** Este capítulo resume los últimos años de Judá: la primera y segunda deportaciones, la destrucción de Jerusalén y la derrota definitiva del resto que permanecía en la ciudad. Aunque no se nombra a Jeremías u otros profetas, él denunció los pecados y anunció la catástrofe.

**Reflexione:** Se narra un panorama desolador para Judá. Esa desgracia la vieron los profetas, que tuvieron el valor de hablar en Su nombre a unos reyes orgullosos primero y angustiados después. Cuando se trata de denuncias, no es fácil proclamar la Palabra de Dios. ¿Cómo lee y proclama usted esta Palabra?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la posibilidad de conocer su Palabra, especialmente a través de Jesús. Pídale fe y fortaleza para transmitirla, anunciando su perdón, pero también denunciando las injusticias.

**Actúe:** Reserve todos los días un rato para leer, saborear y orar con la Palabra que Dios le dirige a usted y a todas las personas. Cuando lo vea oportuno, comparta la riqueza que recibe de esta práctica diaria.





# EZEQUIEL

**Su vida.** No sabemos cuándo nació. Probablemente en su infancia y juventud conoció algo de la reforma de Josías, de su muerte trágica, de la caída de Nínive y del ascenso del nuevo imperio babilónico. De familia sacerdotal, recibiría su formación en el templo, donde debió oficiar hasta el momento del destierro. Es en el destierro donde recibe la vocación profética.

Su actividad se divide en dos etapas con un corte violento. La primera dura unos siete años, hasta la caída de Jerusalén; en ella, su tarea es destruir sistemáticamente toda esperanza falsa. Con denuncias y anuncios hace comprender que es vano confiar en Egipto y en Sedecías, que la primera deportación es solo el primer acto, preparatorio de la catástrofe definitiva. La caída de Jerusalén sella la validez de su profecía.

Viene un entreacto de silencio forzado, casi más trágico que la palabra precedente. Unos siete meses de intermedio fúnebre sin ritos ni palabras, sin consuelo ni compasión.

El profeta comienza la segunda etapa pronunciando sus oráculos contra las naciones: a la vez que socava toda esperanza humana en otros poderes, afirma el juicio de Dios en la historia. Después comienza a rehacer una nueva esperanza, fundada solamente en la gracia y la fidelidad de Dios. Sus oráculos precedentes reciben una nueva luz, los completa, les añade nuevos finales y otros oráculos de pura esperanza.

**Autor del libro.** Lo que hoy conocemos como libro de Ezequiel no es enteramente obra del profeta, sino también de su escuela. Por una parte, se le incorporan bastantes adiciones: especulaciones teológicas, fragmentos legislativos al final, aclaraciones exigidas por acontecimientos posteriores; por otra, con todo ese material se realiza una tarea de composición unitaria de un libro.

Su estructura es clara en las grandes líneas y responde a las etapas de su actividad: hasta la caída de Jerusalén (1–24); oráculos contra las naciones (25–32); después de la caída de Jerusalén (33–48). Esta construcción ofrece el esquema ideal de ame-

naza-promesa, tragedia-restauración. Sucede que este esquema se aplica también a capítulos individuales, por medio de adiciones o trasponiendo material de la segunda etapa a los primeros capítulos; también se traspone material posterior a los capítulos iniciales para presentar desde el principio una imagen sintética de la actividad del profeta.

El libro se puede leer como una unidad amplia, dentro de la cual se cobijan piezas no bien armonizadas: algo así como una catedral de tres naves góticas en la que se han abierto capillas barrocas con monumentos funerarios y estatuas de devociones limitadas.

**Mensaje religioso.** La lectura del libro nos hace descubrir el dinamismo admirable de una palabra que interpreta la historia para re-crearla, el dinamismo de una acción divina que, a través de la cruz merecida de su pueblo, va a sacar un puro don de resurrección. Este mensaje es el que hace a Ezequiel el profeta de la ruina y de la reconstrucción, cuya absoluta novedad él solo acierta a barruntar en el llamado «Apocalipsis de Ezequiel» (38s), donde contempla el nuevo reino del Señor y al pueblo renovado reconociendo con gozo al Señor en Jerusalén, la ciudad del templo.

El punto central de la predicación de Ezequiel es la responsabilidad personal (18) que lleva a cada uno a responder de sus propias acciones ante Dios. Y estas obras que salvarán o condenarán a la persona están basadas en la justicia hacia el pobre y el oprimido. En una sociedad donde la explotación del débil era rampante, Ezequiel se alza como el defensor del hambriento y del desnudo, del oprimido por la injusticia y por los intereses de los usureros. Trueno contra los atropellos y los maltratos y llama constantemente a la conversión. Sin derecho y sin justicia no puede haber conversión.



# EZEQUIEL

## VOCACIÓN

### Teofanía

(Éx 3,1-4,17; Is 6; Sal 18,97; Ap 4s)

**1** El año treinta, el día cinco del mes cuarto, estando yo entre los deportados, a orillas del río Quebar, se abrieron los cielos y contemplé una visión divina. <sup>2</sup> Fue el año quinto de la deportación de Jeconías.

<sup>3</sup> Vino la Palabra del Señor a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeos, a orillas del río Quebar.

<sup>4</sup> Entonces se apoyó en mí la mano del Señor, y vi que venía del norte un viento huracanado, una gran nube y un zigzaguo de relámpagos. Nube rodeada de resplandor, y entre el relampagueo como el brillo del metal pulido.

<sup>5</sup> En medio de estos aparecía la figura de cuatro seres vivientes; <sup>6</sup> tenían forma humana, cuatro rostros y cuatro alas cada uno.

<sup>7</sup> Sus piernas eran rectas y sus pies como pezuñas de novillo; rebrillaban como brilla el bronce pulido. <sup>8</sup> Debajo de las alas tenían brazos humanos por los cuatro costados, tenían rostros y alas los cuatro. <sup>9</sup> Sus alas se juntaban de dos en dos. No daban la espalda al caminar; caminaban de frente. <sup>10</sup> Su rostro tenía esta figura: rostro de hombre, y rostro de león por el lado derecho de los cuatro, rostro de toro por el lado izquierdo de los cuatro, rostro de águila los cuatro.

<sup>11</sup> Sus alas estaban extendidas hacia arriba; un par de alas se juntaban, otro par de alas les cubría el cuerpo.

<sup>12</sup> Los cuatro caminaban de frente, avanzaban a favor del viento, sin dar la espalda al caminar.

<sup>13</sup> Entre esos seres vivientes había como carbones encendidos, parecían antorchas agitándose entre los vivientes; el fuego brillaba y lanzaba relámpagos. <sup>14</sup> Iban y venían como chispas.

<sup>15</sup> Miré y vi en el suelo una rueda al lado de cada uno de los cuatro seres vivientes. <sup>16</sup> El aspecto de las ruedas era como el brillo del topacio; las cuatro tenían la misma apariencia. Su hechura era como si una rueda estuviera encajada dentro de la otra, <sup>17</sup> para poder rodar en las cuatro direcciones sin tener que girar al rodar. <sup>18</sup> Tenían aros y llantas, y vi que la circunferencia de las cuatro llantas estaba llena de ojos.

<sup>19</sup> Al caminar los seres vivientes, avanzaban a su lado las ruedas; cuando los seres vivientes se elevaban del suelo, se elevaban también las ruedas; <sup>20</sup> avanzaban hacia donde soplabla el viento; las ruedas se elevaban a la vez, porque llevaban el espíritu

de los seres vivientes. <sup>21</sup> Y así avanzaban cuando avanzaban ellos, se detenían cuando se detenían ellos y cuando ellos se elevaban del suelo las ruedas se elevaban a la vez, porque llevaban el espíritu de los seres vivientes.

<sup>22</sup> Sobre la cabeza de los seres vivientes había una especie de plataforma, brillante como el cristal —extendida por encima de sus cabezas—.

<sup>23</sup> Bajo la plataforma, sus alas estaban horizontalmente emparejadas; cada uno se cubría el cuerpo con un par. <sup>24</sup> Y oí el rumor de sus alas, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, cuando caminaban; griterío de multitudes como estruendo de tropas; cuando se detenían, replegaban sus alas. <sup>25</sup> También se oyó un estruendo sobre la plataforma que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, replegaban las alas.

<sup>26</sup> Y por encima de la plataforma, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre. <sup>27</sup> Y vi un brillo como de metal brillante, algo así como fuego lo enmarcaba, de lo que parecía su cintura para arriba, y de lo que parecía su cintura para abajo vi algo así como fuego. Estaba rodeado de resplandor.

<sup>28</sup> El resplandor que lo rodeaba era como el arco iris que aparece en las nubes cuando llueve. Era la apariencia visible de la gloria del Señor. Al contemplarla, caí rostro en tierra, y oí la voz de uno que me hablaba.

### EZEQUIEL 1,1-28

**Lea:** Este primer capítulo presenta al profeta en el exilio de Babilonia. Él mismo describe una visión teofánica llena de elementos maravillosos y terribles. Solo al final del capítulo encontramos lo que representa esta visión: la gloria de Dios.

**Reflexione:** La presencia de Dios es percibida por Ezequiel como algo terrible que domina todo desde lo alto, esplendoroso, más allá de cualquier creación humana. ¿Cómo es su percepción de Dios? ¿Le percibe en su intimidad?

**Ore:** Pida a Dios que se haga presente en su vida de diferentes maneras, para que su relación con Él pueda ser constante.

**Actúe:** Como Dios habita en su propio interior, contemple también Su presencia en la vida de las personas con quienes usted trata.

### Vocación

(Éx 3,1-4,17; Jr 1; Is 6)

**2**<sup>1</sup> Me decía:  
—Hijo de hombre, ponte de pie, que voy a hablarte.

<sup>2</sup> Penetró en mí el espíritu mientras me estaba hablando y me levantó poniéndome de pie, y oí al que me hablaba. <sup>3</sup> Me decía:

—Hijo de hombre, yo te envié a Israel, pueblo rebelde: se rebelaron contra mí ellos y sus padres, se sublevaron contra mí hasta el día de hoy. <sup>4</sup> A hijos duros de rostro y de corazón empedernido te envié. Les dirás: Esto dice el Señor; <sup>5</sup> te escuchen o no te escuchen, porque son un pueblo rebelde, y sabrán que hay un profeta en medio de ellos. <sup>6</sup> Y tú, Hijo de hombre, no les tengas miedo, no tengas miedo a lo que digan, aun cuando te rodeen espinas y te sienten encima de alacranes. No tengas miedo a lo que digan ni te acobardes ante ellos, porque son un pueblo rebelde. <sup>7</sup> Les dirás mis palabras, te escuchen o no te escuchen, porque son un pueblo rebelde. <sup>8</sup> Y tú,

Hijo de hombre, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como ese pueblo rebelde! Abre la boca y come lo que te doy.

<sup>9</sup> Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un rollo. <sup>10</sup> Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por ambos lados; tenía escritos cantos fúnebres, lamentos y amenazas.

### Misión del profeta

(Jr 1; Is 50,4-9)

**3**<sup>1</sup> Y me dijo:  
—Hijo de hombre, come lo que tienes ahí; cómete este rollo y vete a hablar a la casa de Israel.

<sup>2</sup> Abrí la boca y me dio a comer el rollo, <sup>3</sup> diciéndome:

—Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este rollo que te doy. Lo comí y su sabor en la boca era dulce como la miel.

<sup>4</sup> Y me dijo:

—Hijo de hombre, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras, <sup>5</sup> porque no se te envía a un pueblo de idioma extraño y de lenguas extranjeras que no comprendes. <sup>6</sup> Por cierto, que si a estos te enviara te harían caso; <sup>7</sup> en cambio, la casa de Israel no querrá hacerte caso, porque no quieren hacerme caso a mí. Pues toda la casa de Israel son tercos de cabeza y duros de corazón. <sup>8</sup> Mira, hago tu rostro tan duro como el de ellos y tu cabeza terca como la de ellos; <sup>9</sup> como el diamante, más dura que el pedernal hago tu cabeza.

No les tengas miedo ni te acobardes ante ellos, aunque sean un pueblo rebelde.

<sup>10</sup> Y me dijo:

—Hijo de hombre, todas las palabras que yo te diga escúchalas atentamente y apréndelas de memoria. <sup>11</sup> Ahora vete a los deportados, a tus compatriotas, y diles: Esto dice el Señor; te escuchen o no te escuchen.

<sup>12</sup> Entonces me arrebató el espíritu y oí a mis espaldas el estruendo de un gran terremoto al elevarse de su sitio la gloria del Señor. <sup>13</sup> Era el revuelo de las alas de los seres vivientes al rozar una con otra, junto con el fragor de las ruedas: el estruendo de un gran terremoto. <sup>14</sup> El espíritu me tomó y me arrebató y marché decidido y enardecido, mientras la mano del Señor me empujaba. <sup>15</sup> Llegué a los deportados de Tel-Abib que vivían a orillas del río Quebar, que es donde ellos vivían, y me quedé allí siete días aturrido en medio de ellos.

## PRIMERA ACTIVIDAD DEL PROFETA I

### El profeta como centinela

(Is 21,6-12; Ez 33,1-7; Am 3,7-8)

<sup>16</sup> Al cumplirse los siete días me dirigió la palabra el Señor:

<sup>17</sup> —Hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. <sup>18</sup> Si yo digo al malvado que es reo de muerte y tú no le das la alarma —es decir, no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie su mala conducta y conserve la vida—, entonces el malvado morirá por su culpa y a ti te pediré cuenta de su sangre. <sup>19</sup> Pero si tú pones en guardia al malvado, y no se convierte de su maldad y de su mala conducta, entonces él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida. <sup>20</sup> Y si el justo se aparta de su justicia y comete maldades, pondré una trampa delante de él y morirá; por no haberlo puesto en guardia, él morirá por su pecado y no se tendrán en cuenta

las obras justas que hizo; pero a ti te pediré cuenta de su sangre. <sup>21</sup> Si tú, por el contrario, pones en guardia al justo para que no peque, y en efecto no peca, ciertamente conservará la vida por haber estado alerta, y tú habrás salvado la vida.

<sup>22</sup> Entonces se apoyó sobre mí la mano del Señor, quien me dijo:

—Levántate, sal a la llanura y allí te hablaré.

<sup>23</sup> Me levanté y salí a la llanura: allí estaba la gloria del Señor, la gloria que yo había contemplado a orillas del río Quebar, y caí rostro en tierra. <sup>24</sup> Penetró en mí el espíritu y me levantó poniéndome de pie; entonces el Señor me habló así:

—Vete y enciértrate dentro de tu casa. <sup>25</sup> Y tú, Hijo de hombre, mira que te pondrán sogas, te amarrarán con ellas y no podrás soltarte. <sup>26</sup> Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser el acusador, porque son un pueblo rebelde. <sup>27</sup> Pero cuando yo te hable, te abriré la boca para que les digas: Esto dice el Señor. El que quiera, que te escuche, y el que no, que lo deje; porque son un pueblo rebelde.

### EZEQUIEL 2,1-3,27

**Lea:** Estos capítulos describen la vocación y misión de Ezequiel. Se le da a comer el rollo con el juicio y acusación de Dios contra Judá. Por eso es un rollo tan amargo como la oposición que el profeta sufrirá. A pesar de eso, es su responsabilidad transmitir la Palabra y advertir al pueblo.

**Reflexione:** Ezequiel come y así hace suya la voluntad divina, revelada a través de su propia visión de las cosas. En la debilidad de la palabra profética se realizan el poder y la voluntad del Señor. ¿Pone usted sus palabras al servicio de la Palabra de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de estar preparado para realizar la misión que le encomienda y saber utilizar su palabra para transmitir un mensaje de esperanza.

**Actúe:** Como el profeta realiza su misión sin preocuparse por el éxito o no de la misma, procure hacer y proclamar lo que el Señor le inspira en su corazón, sin temor a cómo sea acogido por los otros.

### Acciones simbólicas

**4** <sup>1</sup> Y tú, Hijo de hombre, agarra un ladrillo, pónelo delante y graba en él una ciudad, <sup>2</sup> ponle cerco, construye torres de asalto contra ella, y haz un terraplén contra ella; pon tropas contra ella y emplaza máquinas de guerra a su alrededor.

<sup>3</sup> Y tú agarra una sartén de hierro y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad; dirige contra ella tu rostro; quedará sitiada y le apretarás el cerco. Es una señal para la casa de Israel.

<sup>4</sup> Y tú, acuéstate del lado izquierdo, y te echaré encima la culpa de la casa de Israel. Los días que estés así acostado cargarás con su culpa. <sup>5</sup> Yo te señalo en días los años de su culpa –trescientos noventa días– para que cargues con la culpa de la casa de Israel.

<sup>6</sup> Cumplidos estos, te acostarás del lado derecho y cargarás con la culpa de la casa de Judá cuarenta días: un día por cada año te señalo.

<sup>7</sup> Dirigirás el rostro y el brazo desnudo hacia el cerco de Jerusalén y profetizarás contra ella.

<sup>8</sup> Mira, te amarro con sogas, y no podrás cambiar de lado hasta que cumplas los días de tu asedio.



<sup>9</sup> Y tú, recoge trigo y cebada, habas y lentejas, mijo y maíz: échalo todo en una vasija y con ello hazte de comer. —Eso comerás trescientos noventa días, todos los días que estés echado de lado—.

<sup>10</sup> Comerás una cantidad fija de alimento: una ración diaria de ocho onzas; a una hora fija la comerás.

<sup>11</sup> Beberás el agua medida: la sexta parte de un jarrón, a una hora fija la beberás.

<sup>12</sup> Comerás un pan de cebada, que cocerás delante de ellos sobre excremento humano.

<sup>13</sup> Y dijo el Señor:

—Los israelitas comerán un pan impuro en las naciones por donde los disperse.

<sup>14</sup> Yo repliqué:

—¡Ay, Señor! Mira que yo nunca me he contaminado; desde muchacho nunca he comido carne de animal muerto o despedazado por una fiera; nunca ha entrado en mi boca carne de desecho.

<sup>15</sup> Me respondió:

—Está bien, te concedo que prepares tu pan no sobre excremento humano, sino sobre excremento de vaca.

<sup>16</sup> Y añadió:

—Hijo de hombre, cortaré el sustento del pan en Jerusalén:

comerán el pan racionado y con susto, beberán el agua medida y con miedo,

<sup>17</sup> para que, al faltarles el pan y el agua, se consuman por su culpa, y todo el mundo se horrorice.

**5**<sup>1</sup> Y tú, Hijo de hombre, agarra una cuchilla afilada, agarra una navaja barbera y pásatela por la cabeza y la barba. Después agarra una balanza y haz tres porciones.

<sup>2</sup> Un tercio lo quemarás en el fuego en medio de la ciudad cuando termine el asedio, un tercio lo cortarás con la espada en torno a la ciudad, un tercio lo esparcirás al viento y yo los perseguiré con la espada desnuda.

<sup>3</sup> Recogerás unos cuantos pelos y los meterás en el dobladillo del manto; <sup>4</sup> de estos apartarás algunos y los echarás al fuego, y dejarás que se quemen.

Dirás a la casa de Israel:

<sup>5</sup> Esto dice el Señor:

Se trata de Jerusalén:  
la puse en el centro de los pueblos,  
rodeada de países,

<sup>6</sup> y se rebeló  
contra mis leyes y mandatos  
pecando más que otros pueblos,  
más que los países vecinos.  
Porque rechazaron mis mandatos  
y no siguieron mis leyes,

<sup>7</sup> por eso así dice el Señor:  
Porque fueron más rebeldes  
que los pueblos vecinos,  
porque no siguieron mis leyes

ni cumplieron mis mandatos,  
ni obraron como es costumbre  
de los pueblos vecinos;

<sup>8</sup> por eso así dice el Señor:

Aquí estoy contra ti  
para hacer justicia en ti  
a la vista de los pueblos.  
<sup>9</sup> Por tus prácticas idolátricas,  
haré en ti cosas que jamás hice  
ni volveré a hacer.

<sup>10</sup> Por eso los padres se comerán  
a sus hijos en medio de ti,  
y los hijos  
se comerán a sus padres;

- haré justicia en ti,  
y a tus supervivientes  
los esparciré a todos los vientos.
- <sup>11</sup> Por eso, ¡por mi vida!  
—oráculo del Señor—,  
por haber profanado mi santuario  
con tus ídolos  
y prácticas idolátricas,  
juro que te rechazaré,  
no me apiadaré de ti  
ni te perdonaré.
- <sup>12</sup> Un tercio de los tuyos  
morirá de peste  
y el hambre los consumirá  
dentro de ti,  
un tercio caerá a espada  
alrededor de ti  
y un tercio lo esparciré  
a todos los vientos.  
Y los perseguiré  
con la espada desnuda.
- <sup>13</sup> Agotaré mi ira contra ellos  
y saciaré mi cólera  
hasta quedarme a gusto;  
y sabrán que yo, el Señor,
- hablé con pasión  
cuando agote mi cólera contra ellos.
- <sup>14</sup> Te haré asombro y objeto de burla  
para los pueblos vecinos,  
a la vista de los que pasen.
- <sup>15</sup> Serás objeto de burla e insultos,  
escarmiento y espanto  
para los pueblos vecinos,  
cuando haga en ti justicia  
con ira y cólera,  
con castigos despiadados.  
Yo, el Señor, lo he dicho:
- <sup>16</sup> Dispararé contra ustedes  
las flechas malignas del hambre,  
que acabarán con ustedes,  
para acabar con ustedes  
las dispararé.  
Les haré pasar hambre  
y les cortaré el sustento del pan.
- <sup>17</sup> Mandaré contra ustedes  
hambre y fieras salvajes  
que los dejarán sin hijos;  
pasarán por ti peste y matanza  
y mandaré contra ti la espada.  
Yo, el Señor, lo he dicho.

### EZEQUIEL 4,1-5,17

**Lea:** Las acciones que Dios manda hacer a Ezequiel simbolizan el asedio y la derrota de Jerusalén. Cuando sus habitantes se preguntan el porqué de ese castigo, el oráculo contesta que Jerusalén ha pecado más que otras ciudades, pues conoce los mandatos del Señor y no los cumple.

**Reflexione:** Los pecados de Israel son la injusticia y la impiedad, causadas por la idolatría de un pueblo que quiere hacerse un dios a su medida, poco exigente. Dios castiga a ese pueblo para que se arrepienta y cambie de actitud.

**Ore:** Pida al Señor que convierta poco a poco su corazón para que sea siempre justo, compasivo, piadoso y cumpla sus mandatos.

**Actúe:** Muchos de los problemas que enfrentamos derivan de no seguir los caminos del Señor. Comience a cambiar aquellas conductas que van contra los planes de Dios: la injusticia, el egoísmo, la dureza en sus juicios.

### Contra los montes de Israel

(36,1-15)

- 6**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre,  
mira a los montes de Israel  
y profetiza contra ellos.  
<sup>3</sup>¡Montes de Israel,  
escuchen la Palabra del Señor!

Esto dice el Señor  
a los montes y a las colinas,  
a las quebradas y a los valles:  
¡Atención!, que yo mando  
la espada contra ustedes  
para destruir sus santuarios;

<sup>4</sup> serán arrasados sus altares  
y rotas sus imágenes sagradas;  
haré que caigan sus muertos  
delante de sus ídolos.

<sup>5</sup>—Arrojaré  
los cadáveres de los israelitas  
delante de sus ídolos—.  
Esparciré sus huesos  
en torno a sus altares.

<sup>6</sup> En todos los lugares  
donde ustedes habiten  
serán arruinadas las aldeas  
y arrasadas las lomas;  
hasta que queden arruinados  
y arrasados sus altares,  
rotos y destruidos sus ídolos,  
arrancados sus altares  
para quemar incienso  
y borradas todas sus obras.

<sup>7</sup> Los muertos yacerán entre  
ustedes,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>8</sup> Dejaré que algunos escapen  
de la espada a otras naciones,  
y cuando se dispersen  
por sus territorios,

<sup>9</sup> los que se salven  
se acordarán de mí  
en las naciones adonde los deporten;  
les desgarraré el corazón adúltero,  
que se apartó de mí y los ojos  
que fornicaron con sus ídolos;  
sentirán asco de sí mismos

por lo mal que se portaron,  
por sus prácticas idolátricas.

<sup>10</sup> Y sabrán que yo, el Señor,  
no en vano los amenacé  
con estos castigos.

<sup>11</sup> Esto dice el Señor:  
Golpea las palmas y bailotea, y grita:  
¡Bien  
por las graves prácticas idolátricas  
de la casa de Israel!,  
que a espada, de hambre  
y de peste caerán.

<sup>12</sup> El que está lejos morirá de peste,  
el que está cerca caerá a espada  
y el que aún quede vivo  
de hambre morirá.

Agotaré mi cólera contra ellos.

<sup>13</sup> Y sabrán que yo soy el Señor  
cuando sus muertos estén tirados  
junto a sus ídolos  
en torno a sus altares,  
en las altas colinas,  
en la cima de los montes,  
al pie de los árboles frondosos  
y al pie de las copudas encinas,  
santuarios  
donde ofrecían a sus ídolos  
oblaciones de aroma que aplaca.

<sup>14</sup> Extenderé mi mano contra ellos  
y haré del país un desierto desolado  
—todos los poblados  
desde el desierto hasta Ribla—.  
Y sabrán que yo soy el Señor.

## Llega el día

(Sof 1,7-18)

**7**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Tú, Hijo de hombre, anuncia:  
Esto dice el Señor  
a la tierra de Israel:  
¡El fin, llega el fin:  
a los cuatro extremos del país!

<sup>3</sup> Ya te llega el fin:  
Lanzaré mi ira contra ti,  
te juzgaré como mereces  
y pagarás tus prácticas  
idolátricas.

<sup>4</sup> No me apiadaré ni te perdonaré:  
te daré la paga que mereces,  
te quedarás  
con tus prácticas idolátricas,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>5</sup> Esto dice el Señor:  
Se avecina desgracia tras desgracia:  
<sup>6</sup> el fin llega, llega el fin,  
te acecha, está llegando.

<sup>7</sup> Te toca el turno,  
habitante de la tierra:

- llega el momento,  
el día se aproxima  
sin retraso y sin tardanza.
- <sup>8</sup> Pronto derramaré mi cólera sobre ti  
y en ti agotaré mi ira;  
te juzgaré como mereces  
y pagarás tus prácticas idolátricas.
- <sup>9</sup> No me apiadaré ni te perdonaré,  
te daré la paga que mereces,  
te quedarás  
con tus prácticas idolátricas,  
y sabrán que yo soy  
el Señor que castiga.
- <sup>10</sup> Ahí está el día,  
está llegando, te toca el turno.  
Florece la injusticia,  
madura la insolencia,
- <sup>11</sup> triunfa la violencia,  
el cetro del malvado.  
Sin retraso y sin tardanza,
- <sup>12</sup> llega el momento, el día se avecina;  
el comprador, que no se alegre;  
el vendedor, que no esté triste  
—porque a todos  
los alcanza el incendio—.
- <sup>13</sup> Porque el vendedor  
no recobraré lo vendido  
ni el comprador  
retendrá lo comprado  
—porque a todos  
los alcanza el incendio—.
- <sup>14</sup> Toca la trompeta, preparan las  
armas,  
pero nadie acude a la batalla  
porque a todos  
los alcanza mi incendio.
- <sup>15</sup> La espada en la calle,  
en casa la peste y el hambre:  
el que está en descampado  
muere a espada,  
al que está en la ciudad  
lo devoran el hambre y la peste.
- <sup>16</sup> Los que escapan  
huyendo a las montañas,  
gimiendo como palomas,  
morirán todos ellos,  
cada cual por su culpa.
- <sup>17</sup> Todos los brazos desfallecen  
y todas las rodillas se aflojan;
- <sup>18</sup> se visten sayal,  
se cubren de espanto;  
todos los rostros, consternados;  
todas las cabezas, rapadas.
- <sup>19</sup> Tirarán a la calle la plata,  
tendrán el oro por inmundicia;  
ni su oro ni su plata  
podrán salvarlos  
el día de la ira del Señor,  
porque fueron su tropiezo y  
pecado.  
No les quitarán el hambre  
ni les llenarán el vientre.
- <sup>20</sup> Estaban orgullosos  
de sus espléndidas alhajas:  
con ellas fabricaron estatuas  
de sus ídolos abominables,  
pero yo se los convertiré  
en inmundicia.
- <sup>21</sup> Se lo daré como botín a bárbaros,  
como presa  
a los criminales de la tierra,  
y lo profanarán.
- <sup>22</sup> Apartaré de ellos mi rostro  
y profanarán mi tesoro:  
invadirán la ciudad bandoleros  
que la profanarán.
- <sup>23</sup> Prepara cadenas,  
que el país está lleno de crímenes,  
la ciudad está llena de violencias.
- <sup>24</sup> Traeré a los pueblos más feroces  
para que se adueñen de sus casas;  
pondré fin a su terca soberbia  
y serán profanados sus santuarios.
- <sup>25</sup> Cuando llegue el pánico,  
buscarán paz, y no la habrá.
- <sup>26</sup> Vendrá desastre tras desastre,  
y alarma tras alarma;  
pedirán visiones al profeta,  
fracasarán las instrucciones  
del sacerdote  
y las propuestas de los ancianos.
- <sup>27</sup> El rey hará duelo,  
los nobles se vestirán de espanto,  
a los terratenientes  
les temblarán las manos;  
los trataré como merecen,  
los juzgaré con su misma justicia,  
y sabrán que yo soy el Señor.

**EZEQUIEL 6,1-7,27**

**Lea:** Estas dos profecías describen el terrible juicio que sufrirá todo Israel a causa de la idolatría. El día señalado que ya llega es el «día del Señor», cuando Dios pida cuentas a su pueblo, un pueblo débil, asustado, incapaz de escapar.

**Reflexione:** Israel conoce la Alianza con Dios, pero ahora busca otros dioses, como los paganos. La consecuencia es que Dios olvidará también su Alianza y la castigará. ¿Podemos culpar a Dios de abandonar a su pueblo cuando es su pueblo quien primero lo ha abandonado a Él?

**Ore:** Pida a Dios que nunca le permita alejarse de Él y olvidarse de la Alianza.

**Actúe:** La Alianza que los cristianos tenemos con el Dios de Jesús es la de amarle a Él y a los hermanos. Realice hoy alguna acción que refleje su fidelidad a esta Alianza de amor.

**EL TEMPLO PROFANADO****Pecado**

**8**<sup>1</sup> El año sexto, el día cinco del mes sexto, estando yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá sentados frente a mí, bajó sobre mí la mano del Señor. <sup>2</sup> Vi una figura que parecía un hombre: de lo que parecía la cintura para abajo, fuego; de la cintura para arriba, como un resplandor, un brillo como de metal pulido. <sup>3</sup> Alargando una forma de mano, me agarró por los cabellos; el espíritu me levantó en vilo y me llevé en éxtasis entre el cielo y la tierra a Jerusalén, junto a la puerta norte del atrio interior donde estaba situado el ídolo rival del Señor. <sup>4</sup> Allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la había contemplado en la llanura.

<sup>5</sup> Me dijo:

—Hijo de hombre, dirige la vista hacia el norte.

Dirigí la vista hacia el norte, y vi al norte de la puerta del altar el ídolo rival el que está a la entrada.

<sup>6</sup> Añadió:

—Hijo de hombre, ¿no ves lo que están haciendo? Graves prácticas idolátricas comete aquí la casa de Israel para que me aleje de mi santuario. Pero aún verás prácticas idolátricas mayores.

<sup>7</sup> Después me llevó a la puerta del atrio y vi una grieta en el muro.

<sup>8</sup> Me dijo:

—Hijo de hombre, abre un boquete en el muro.

Abrí un boquete en el muro y vi una puerta.

<sup>9</sup> Añadió:

—Entra y mira las atroces prácticas idolátricas que están cometiendo ahí.

<sup>10</sup> Entré, y vi grabados en las cuatro paredes toda clase de reptiles y animales inmundos, todos los ídolos de la casa de Israel. <sup>11</sup> Frente a ellos, setenta ancianos de la casa de Israel estaban en pie, incensario en mano. Jazánias, hijo de Safán, entre ellos. Una nube de incienso se elevaba.

<sup>12</sup> Me dijo:

—¿No ves, Hijo de hombre, lo que están haciendo en secreto los ancianos de la casa de Israel cada uno en el nicho de su ídolo? Porque piensan: El Señor no nos ve, el Señor ha abandonado el país.

<sup>13</sup> Y añadió:

—Aún los verás hacer prácticas idolátricas mayores.

<sup>14</sup> Después me llevó junto a la puerta norte de la casa del Señor; allí estaban unas mujeres sentadas en el suelo, llorando a Tamuz.

<sup>15</sup> Me dijo:

—¿No ves, Hijo de hombre? Aún verás prácticas idolátricas mayores que estas.

<sup>16</sup> Después me llevó al atrio interior de la casa del Señor. A la entrada del templo del Señor, entre el atrio y el altar, había unos veinticinco hombres, de espaldas al templo y mirando hacia el oriente: estaban adorando al sol.

<sup>17</sup> Me dijo:

—¿No ves, Hijo de hombre? ¡Le parecen poco a la casa de Judá las prácticas idolátricas que aquí cometen, que también han llenado el país de violencias, indignándome más y más! ¡Ahí los tienes despachando verdugos para enfurecerme!

<sup>18</sup> Pues también yo actuaré con cólera, no me apiadaré ni perdonaré; me invocarán a gritos, pero no los escucharé.

### EZEQUIEL 8,1-18

**Lea:** Ezequiel es transportado en visiones hacia varios lugares del templo de Jerusalén para constatar lo que allí sucede: los judíos practican idolatría, desde los ancianos hasta las mujeres, y generan violencia y muerte. Dios castiga estas prácticas.

**Reflexione:** El capítulo describe diversas formas de idolatría. También hoy puede asumir diferentes formas. En última instancia, un falso concepto de Dios lleva a un falso concepto de la persona y da lugar a una serie de injusticias. ¿Cuál es el dios de nuestra sociedad?

**Ore:** Pida al Señor que no permita que su corazón adore a nadie ni a nada que no sea Él, que nada usurpe en su vida el lugar que le corresponde.

**Actúe:** Repita varias veces a lo largo del día esta afirmación: «Dios es amor» (1Jn 4,8). Cuando se sienta tentado de poner todo su interés en algo que no genere amor y bondad, recuerde que está adorando a otros dioses.

## Sentencia y ejecución

(2 Re 10,17-27; Ap 7)

**9**<sup>1</sup> Entonces le oí llamar en voz alta:

—Acérquense, verdugos de la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal.

<sup>2</sup> Entonces aparecieron seis hombres por el camino de la puerta de arriba, la que da al norte, empuñando mazas. En medio de ellos, un hombre vestido de lino, con los instrumentos de escribano a la cintura. Al llegar, se detuvieron junto al altar de bronce. <sup>3</sup> La gloria del Dios de Israel se había levantado del querubín en que se apoyaba, yendo a ponerse en el umbral del templo. Llamó al hombre vestido de lino, con los instrumentos de escribano a la cintura, <sup>4</sup> y le dijo el Señor:

—Recorre la ciudad, atraviesa Jerusalén y marca en la frente a los que se lamentan afligidos por las prácticas idolátricas que en ella se cometen.

<sup>5</sup> A los otros les dijo en mi presencia:

—Recorran la ciudad detrás de él  
hiriendo sin compasión y sin piedad.

<sup>6</sup> A viejos, muchachos y muchachas,  
a niños y mujeres, mátenlos,  
acaben con ellos;  
pero a ninguno de los marcados  
lo toquen.

Empiecen por mi santuario.

Y empezaron por los ancianos que estaban frente al templo.

<sup>7</sup> Luego les dijo:

—Profanen el templo, llenando sus atrios de cadáveres, y salgan a matar por la ciudad.

<sup>8</sup> Solo yo quedé con vida. Mientras ellos mataban, caí rostro en tierra y grité:

—¡Ay Señor! ¿Vas a exterminar al resto de Israel, derramando tu cólera sobre Jerusalén?

<sup>9</sup> Me respondió:

—Grande, muy grande, es el delito de la casa de Israel y de Judá; el país está lleno de crímenes; la ciudad colmada de injusticias; porque dicen:

—El Señor ha abandonado el país, no lo ve el Señor.

<sup>10</sup> Pues tampoco yo me apiadaré ni perdonaré; doy a cada uno su merecido.

<sup>11</sup> Entonces el hombre vestido de lino, con los instrumentos de escribano a la cintura, informó diciendo:

—He cumplido lo que me ordenaste.

### La gloria se marcha

(1 Sm 4,22)

**10**<sup>1</sup> En la plataforma que estaba sobre la cabeza de los querubines vi una especie de zafiro, en forma de trono, que sobresalía.

<sup>2</sup> El Señor dijo al hombre vestido de lino:

—Métete debajo de la carroza bajo el querubín, recoge un puñado de brasas de entre los querubines y espárcelas por la ciudad.

Y vi que se metió.

<sup>3</sup> Al entrar este hombre, los querubines se encontraban al sur del templo —y la nube llenaba el atrio interior—.

<sup>4</sup> La gloria del Señor se remontó sobre los querubines y se colocó en el umbral del templo; la nube llenó el templo y el resplandor de la gloria del Señor llenó el atrio.

<sup>5</sup> El rumor de las alas de los querubines llegó hasta el atrio exterior: era como la voz del Todopoderoso cuando habla.

<sup>6</sup> El hombre vestido de lino, al recibir la orden de recoger fuego de debajo de la carroza, entre los querubines, se colocó al lado de una rueda.

<sup>7</sup> El querubín alargó la mano entre los querubines hacia el fuego que estaba entre los querubines, lo recogió y se lo echó en el cuenco de las manos al hombre vestido de lino; él lo recogió y se marchó.

<sup>8</sup> A los querubines les asomaban por debajo de las alas una especie de brazos humanos.

<sup>9</sup> Y vi cuatro ruedas al lado de los querubines, una al lado de cada uno. El aspecto de las ruedas era como el brillo del topacio. <sup>10</sup> Las cuatro tenían la misma apariencia. Su hechura era como si una rueda estuviese encajada dentro de la otra, <sup>11</sup> para poder rodar en las cuatro direcciones sin tener que girar al rodar, pues ya de antemano estaban orientadas en la dirección en que rodaban. No se volvían al avanzar. <sup>12</sup> La circunferencia de las cuatro llantas estaba llena de ojos.

<sup>13</sup> Oí que a las ruedas las llamaban La Carroza.

<sup>14</sup> Cada querubín tenía cuatro caras: de querubín, de hombre, de león y de águila.

<sup>15</sup> Los querubines se elevaron. Estos eran los seres vivientes que yo había visto a orillas del río Quebar.

<sup>16</sup> Al caminar los querubines, avanzaban a su lado las ruedas. Las ruedas no se apartaban de su lado, ni siquiera cuando los querubines levantaban las alas para remontarse del suelo. <sup>17</sup> Se detenían cuando se detenían ellos y junto con ellos se elevaban, porque llevaban el espíritu de los seres vivientes.

<sup>18</sup> Luego la gloria del Señor salió levantándose del umbral del templo y se colocó sobre los querubines. <sup>19</sup> Vi a los querubines levantar las alas, remontarse del suelo –sin separarse de las ruedas– y salir. Y se detuvo junto a la puerta oriental de la casa del Señor; mientras tanto, la gloria del Dios de Israel sobresalía por encima de ellos.

<sup>20</sup> Eran los seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel a orillas del río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines. <sup>21</sup> Tenían cuatro rostros y cuatro alas cada uno, y una especie de brazos humanos debajo de las alas, <sup>22</sup> su fisonomía era la de los otros que yo había contemplado a orillas del río Quebar. Caminaban de frente.

## El resto

(Jr 24)

**11** <sup>1</sup> Me arrebató el espíritu y me llevó por los aires a la puerta oriental de la casa del Señor la que mira al este; allí, junto a la puerta, había veinticinco hombres, entre los que distinguí a Jazánias, hijo de Azur, y a Palatías, hijo de Banías, jefes del pueblo.

<sup>2</sup> El Señor me dijo:

—Hijo de hombre, esos son los que en esta ciudad maquinan maldades y planean crímenes. <sup>3</sup> Andan diciendo: Pronto reconstruiremos las casas: la ciudad es la olla y nosotros la carne. <sup>4</sup> Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, Hijo de hombre.

<sup>5</sup> Bajó sobre mí el Espíritu del Señor y me dijo:

—Di: Esto dice el Señor: Eso piensan ustedes, casa de Israel; yo conozco sus pensamientos. <sup>6</sup> Han multiplicado sus víctimas en esta ciudad, han llenado de víctimas sus calles. <sup>7</sup> Por tanto, esto dice el Señor: La ciudad es la olla, de la que los sacaré a ustedes, y sus víctimas son la carne.

<sup>8</sup> Temen la espada:  
Pues mandaré la espada  
contra ustedes  
—oráculo del Señor—.

<sup>9</sup> Los sacaré de la ciudad,  
los entregaré en poder de bárbaros  
y haré justicia en ustedes.

<sup>10</sup> Los juzgaré en la frontera de Israel,  
caerán a espada  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>11</sup> No será ya su olla ni ustedes la  
carne:  
los juzgaré en la frontera de  
Israel.

<sup>12</sup> Y sabrán que yo soy el Señor,  
cuyas leyes no han seguido,  
cuyos mandatos no han cumplido,  
sino que han imitado las  
costumbres de los pueblos  
vecinos.

<sup>13</sup> Mientras yo profetizaba, cayó muerto Palatías, hijo de Banías; entonces caí rostro en tierra y rompí a gritar, diciendo:

—¡Ay, Señor, vas a aniquilar al resto de Israel!



<sup>14</sup> Me vino esta Palabra del Señor:

<sup>15</sup> —Hijo de hombre, los habitantes de Jerusalén dicen de tus hermanos, compañeros tuyos de exilio, y de la casa de Israel toda entera: Ellos se han alejado del Señor, a nosotros nos toca poseer la tierra. <sup>16</sup> Por tanto, di: Esto dice el Señor:

Cierto, los llevé a pueblos lejanos, los dispersé por los países y fui para ellos un santuario pasajero en los países adonde fueron.

<sup>17</sup> Por tanto, di: Esto dice el Señor:

Los reuniré de entre los pueblos,  
los recogeré de los países  
en los que están dispersos  
y les daré la tierra de Israel.

<sup>18</sup> Entrarán y quitarán de ella  
todos sus ídolos  
y prácticas idolátricas.

<sup>19</sup> Les daré un corazón íntegro  
e infundiré en ellos  
un espíritu nuevo:

les arrancaré el corazón de piedra  
y les daré un corazón de carne,

<sup>20</sup> para que sigan mis leyes  
y pongan por obra mis  
mandatos;

serán mi pueblo y yo seré su Dios.

<sup>21</sup> Pero si el corazón se les va  
tras sus ídolos  
y prácticas idolátricas,  
les daré su merecido  
—oráculo del Señor—.

<sup>22</sup> Los querubines levantaron las alas sin separarse de las ruedas; mientras tanto, la gloria del Dios de Israel sobresalía por encima de ellos. <sup>23</sup> La gloria del Señor se elevó sobre la ciudad y se detuvo en el monte, al oriente de la ciudad. <sup>24</sup> Entonces el espíritu me arrebató y me llevó por los aires al destierro de Babilonia, en éxtasis; la visión desapareció. <sup>25</sup> Y yo les conté a los desterrados lo que el Señor me había revelado.

### EZEQUIEL 9,1–11,25

**Lea:** Se describe la caída de Jerusalén y la muerte de los ídólatras. Solo Ezequiel se salva. Después, la gloria del Señor se marcha y, tras castigar a sus jefes, acude junto a los exiliados para consolarlos y prometerles que les devolverá a la tierra, pues ellos son más fieles a Dios que los de Jerusalén.

**Reflexione:** El Señor abandona el templo y acude a Babilonia porque no está ligado a un lugar, sino que está presente en todas partes, en especial donde las personas sufren. Con ellas establece una nueva Alianza. ¿Tiene usted alguna relación con quienes sufren pobreza, violencia o injusticia? ¿Encuentra a Dios en medio de ellos?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su permanente presencia, ayuda y consuelo a las personas que más sufren. Pídale también fortaleza y generosidad para ser mediación de esta presencia, ayuda y consuelo en el mundo.

**Actúe:** Adopte una postura creyente y comprometida en medio del mundo. En situaciones de injusticia que usted vea, recuerde que Dios está presente, y ayude a esas personas como un padre haría.

## PRIMERA ACTIVIDAD DEL PROFETA II

### Al destierro

(2 Re 25,11)

**12**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup> —Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde: tienen ojos para ver, y no ven; tienen oídos para oír, y no oyen; porque son un pueblo rebelde. <sup>3</sup> Tú,

Hijo de hombre, prepara el equipaje del destierro y emigra a la luz del día, a la vista de todos; a la vista de todos emigra a otro lugar, a ver si lo ven; porque son un pueblo rebelde. <sup>4</sup> Saca tu equipaje, como quien va al destierro, a la luz del día, a la vista de todos, y tú sal al atardecer, a la vista de todos, como quien va al destierro. <sup>5</sup> A la vista de todos abre un boquete en el muro y saca por allí tu equipaje. <sup>6</sup> Cárgate al hombro tu equipaje, a la vista de todos sácalo en la oscuridad; tápate la cara, para no ver la tierra, porque hago de ti una señal para la casa de Israel.

<sup>7</sup> Yo hice lo que me mandó: saqué mi equipaje como quien va al destierro, a la luz del día; al atardecer abrí un boquete en el muro, lo saqué en la oscuridad, me cargué al hombro mi equipaje, a la vista de todos.

<sup>8</sup> A la mañana siguiente me dirigió la palabra el Señor:

<sup>9</sup> —Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado la casa de Israel, el pueblo rebelde, qué es lo que hacías? <sup>10</sup> Pues respóndeles: Esto dice el Señor: Este oráculo contra Jerusalén va por el príncipe y por toda la casa de Israel que vive allí. <sup>11</sup> Di: Soy señal para ustedes; lo que yo he hecho se lo harán ellos: irán —cautivos— al destierro. <sup>12</sup> El príncipe que vive entre ellos se cargará al hombro el equipaje, abrirá un boquete en el muro para sacarlo, lo sacará en la oscuridad y se tatará la cara para que no lo reconozcan. <sup>13</sup> Pero tenderé mi red sobre él y lo cazaré en mi trampa; lo llevaré a Babilonia, país de los caldeos, donde morirá sin poder verla. <sup>14</sup> A su escolta y a su ejército los dispersaré a todos los vientos y los perseguiré con la espada desnuda. <sup>15</sup> Y sabrán que yo soy el Señor cuando los desparrame por los pueblos y los disperse por los territorios. <sup>16</sup> Pero dejaré a unos pocos, supervivientes de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten sus prácticas idolátricas por los pueblos adonde vayan, y sepan que yo soy el Señor.

<sup>17</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>18</sup> —Hijo de hombre, como el pan con estremecimiento, bebe el agua con temblor y susto. <sup>19</sup> Para los terratenientes dirás: Esto dice el Señor a los que habitan en Jerusalén en la tierra de Israel:

Comerán el pan con susto,  
 beberán el agua con miedo,  
 porque devastarán  
 y despoblarán su país  
 por las violencias de sus habitantes;

<sup>20</sup> arrasarán las ciudades habitadas  
 y el país quedará desolado,  
 y sabrán que yo soy el Señor.

## Estribillos

(Is 5,18s)

<sup>21</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>22</sup> —Hijo de hombre, ¿qué significa ese refrán que dicen en la tierra de Israel: Pasan días y días y no se cumple la visión? <sup>23</sup> Pues diles: Esto dice el Señor: Acabaré con ese refrán y no volverán a repetirlo en Israel. Diles tú este otro: Ya está llegando el día en que se cumplirá la visión. <sup>24</sup> Porque ya no habrá visiones vanas ni vaticinios engañosos en la casa de Israel. <sup>25</sup> Porque yo, el Señor, diré lo que tenga que decir, y lo que diga se hará, no se retrasará más; sino que en sus días, pueblo rebelde, lo diré y lo haré —oráculo del Señor—.

<sup>26</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>27</sup>—Hijo de hombre, mira lo que anda diciendo la casa de Israel: Las visiones de este van para largo, a largo plazo profetiza.

<sup>28</sup> Diles: Esto dice el Señor: No se retrasarán más mis palabras; lo que diga lo haré –oráculo del Señor–.

### EZEQUIEL 12,1-28

**Lea:** Ezequiel anuncia con una acción simbólica: la segunda deportación a Babilonia, que hasta el príncipe sufrirá. Dios está airado contra los israelitas, pues no solo se ríen de los ya deportados, sino que piensan que el oráculo no se cumplirá. Ahora demostrará lo contrario.

**Reflexione:** Dios anuncia y cumple el castigo, pero no deja de confiar siempre en la posibilidad de revivir. La deportación de todo Israel debe servir para el arrepentimiento.

**Ore:** Ore a Dios por las personas que aún hoy, como en la época de Ezequiel, son expulsadas de su propia tierra, por los motivos que sean: guerra, hambre, persecución, desempleo.

**Actúe:** Busque la manera de ayudar a algún inmigrante. Intente que se adapte paulatinamente a una vida distinta a la de su país de origen, para que así no se sienta extraño y solo en su nueva tierra.

### Falsos profetas y profetisas

(Dt 18,9-22; Jr 23,9-32; Miq 2,6-7; 3,5-8)

**13**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel, profetiza diciéndoles: Escuchen la Palabra del Señor. <sup>3</sup> Esto dice el Señor:

¡Ay de los profetas insensatos  
 que se inventan profecías,  
 cosas que nunca vieron,  
 siguiendo su inspiración!  
<sup>4</sup> Como chacales entre ruinas  
 son tus profetas, Israel.  
<sup>5</sup> No han defendido  
 los boquetes de la muralla  
 ni levantaron un muro  
 en torno a la casa de Israel,  
 para que resistiera en la batalla,  
 el día del Señor.  
<sup>6</sup> Visionarios falsos,  
 adivinos de engaños,  
 que decían: oráculo del Señor,  
 cuando el Señor no los enviaba,  
 esperando  
 que cumpliera su palabra.  
<sup>7</sup> Ustedes han visto  
 visiones vanas  
 y han pronunciado  
 oráculos falsos

diciendo: oráculo del Señor,  
 cuando el Señor no hablaba.  
<sup>8</sup> Por tanto, esto dice el Señor:  
 Por haber dicho mentiras  
 y haber visto engaños,  
 por eso aquí estoy contra  
 ustedes  
 –oráculo del Señor–.  
<sup>9</sup> Extenderé mi mano  
 contra los profetas  
 visionarios falsos  
 y adivinos de engaños;  
 no tomarán parte  
 en el consejo de mi pueblo,  
 ni serán inscritos en el censo  
 de la casa de Israel,  
 ni entrarán en la tierra de Israel,  
 y sabrán que yo soy el Señor.  
<sup>10</sup> Sí, porque han extraviado  
 a mi pueblo, anunciando paz  
 cuando no había paz,  
 y mientras ellos construían

una pared inconsistente  
ustedes la iban recubriendo de cal.

<sup>11</sup> Diles a los que recubren de cal:

Vendrá una lluvia torrencial,  
caerá granizo,  
se desencadenará  
un viento huracanado.

<sup>12</sup> Cuando la pared se derrumbe, les  
dirán:

¿Qué pasó con la cal  
que pusieron?

<sup>13</sup> Por tanto, esto dice el Señor:

Con furia desencadenaré  
un viento huracanado,  
una lluvia torrencial  
mandaré con ira,  
y granizo, en el colmo de mi furia.

<sup>17</sup> Tú, Hijo de hombre, enfréntate con las mujeres de tu pueblo, metidas a profetisas  
por su cuenta, y profetiza contra ellas <sup>18</sup> diciéndoles:

Esto dice el Señor:  
¡Ay de las que cosen  
lazos mágicos en las muñecas  
y hacen velos  
de todos los tamaños  
para cazar a la gente!  
Cazan a mi propio pueblo,  
para enriquecerse ustedes.

<sup>19</sup> Me profanan ante mi pueblo  
por un puñado de cebada  
y un mendrugo de pan,  
destinando a la muerte  
al que no tenía que morir,  
y a la vida  
al que no tenía que vivir;  
engañan de este modo  
a mi pueblo,  
que hace caso de sus mentiras.

<sup>20</sup> Por tanto, esto dice el Señor:  
Aquí estoy yo contra los lazos  
con que cazan a la gente al  
vuelo;  
se los arrancaré de los brazos

<sup>14</sup> Derribaré la pared  
que han recubierto de cal,  
la tiraré al suelo,  
quedarán al desnudo sus  
cimientos;

se desplomará y perecerán debajo,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>15</sup> Cuando agote mi cólera  
contra la pared y contra  
los que la recubrieron de cal,  
les dirán: ¿Qué pasó con la pared  
y con los que la recubrieron de cal:

<sup>16</sup> con los profetas de Israel  
que profetizaban para Jerusalén,  
que tenían para ella visiones de paz,  
cuando no había paz?  
—oráculo del Señor—.

a la gente que ustedes cazan,  
y los soltaré para que vuelen.

<sup>21</sup> Rasgaré sus velos  
y libraré a mi pueblo  
de sus manos;  
no volverán a ser presa  
de sus manos,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>22</sup> Porque han afligido  
con engaños al justo,  
sin que yo lo afligiera,  
porque han dado apoyo  
al malvado,  
para que no se convirtiera  
de su mala conducta  
y pudiera conservar la vida;

<sup>23</sup> por tanto, no volverán  
a ver falsedades  
ni a vaticinar engaños,  
libraré a mi pueblo  
de sus manos,  
y sabrán que yo soy el  
Señor.

### EZEQUIEL 13,1-23

**Lea:** Dios lanza oráculos condenando a los falsos profetas, que con sus visiones inventadas y sus prácticas mágicas transmiten una falsa seguridad. Por eso los malvados no se convierten y engañan a los justos.

**Reflexione:** En los momentos de peligro buscamos palabras que nos den seguridad, pero a la larga eso nos empuja a lo que tememos. El verdadero profeta no duda en pronunciar duras palabras si son de Dios y sirven para poner a salvo. ¿Quedan hoy verdaderos profetas?

**Ore:** Pida al Señor la gracia del discernimiento para saber distinguir entre palabras falsas y verdaderas, palabras destinadas a halagar o a transmitir la voluntad de Dios.

**Actúe:** Ponga su confianza en el amor a Dios y en la verdad, y no en falsos profetas. Si escucha algún mensaje que le hace temer pero es acorde al Evangelio, afróntelo con fe y valentía y vea cómo superar esa situación.

## Nostalgia de los ídolos

(Éx 20,3s; Dt 6,5)

**14**<sup>1</sup> Se me presentaron algunos ancianos de Israel y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup> Entonces me dirigió la palabra el Señor:

<sup>3</sup> —Hijo de hombre, esos hombres se han puesto a pensar en sus ídolos y se han imaginado algo que les hace caer en pecado: ¿voy a permitir que me consulten? <sup>4</sup> Por tanto, háblales así: Esto dice el Señor: cualquier israelita que se ponga a pensar en sus ídolos, imaginándose algo que le hace caer en pecado, cuando acuda al profeta, yo, el Señor, me encargaré de responderle, de acuerdo con la multitud de sus ídolos, <sup>5</sup> y así llegaré al corazón de los israelitas que han desertado de mí por causa de sus ídolos. <sup>6</sup> Por tanto, dile a la casa de Israel: Esto dice el Señor: Arrepiéntanse y conviértanse de sus idolatrías, den la espalda a sus prácticas idolátricas, <sup>7</sup> porque a cualquier israelita o emigrante residente en Israel que apostate de mí y se ponga a pensar en sus ídolos imaginándose algo que lo hace caer en pecado, cuando acuda al profeta para consultarme, yo, el Señor, me encargaré de responderle. <sup>8</sup> Me enfrentaré con él, haré de él un escarmiento proverbial, lo extirparé de mi pueblo, y sabrán que yo soy el Señor. <sup>9</sup> Y si un profeta, dejándose engañar, pronuncia un oráculo, yo, el Señor, lo dejaré en su engaño; extenderé mi mano contra él y lo eliminaré de mi pueblo, Israel. <sup>10</sup> Tanto el profeta como quien le consulte serán reos de la misma culpa. <sup>11</sup> Para que la casa de Israel no vuelva a extraviarse lejos de mí ni a mancharse con sus crímenes, y así será mi pueblo y yo seré su Dios —oráculo del Señor—.

## Cuatro casos de intercesión

(Gn 18,16-33; Éx 32,30-35; Nm 14,11-19; Am 7,1-6)

<sup>12</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>13</sup> —Hijo de hombre, si un país peca contra mí cometiendo un delito, extenderé mi mano contra él, le cortaré el sustento del pan y le mandaré hambre y extirparé de él hombres y animales. <sup>14</sup> Si se encontraran allí estos tres varones: Noé, Daniel y Job, por ser justos salvarían ellos la vida —oráculo del Señor—. <sup>15</sup> Si suelto por el país fieras salvajes que lo dejen sin hijos, para que quede devastado y sin nadie que lo transite, por miedo a las fieras, <sup>16</sup> aunque esos tres varones se encuentren allí, ¡por mi vida! —oráculo del Señor—, juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos se salvarán y el país quedará devastado. <sup>17</sup> Si mando la espada contra ese país, si ordeno a la espada que atraviese el país y extirpo de él hombres y animales, <sup>18</sup> aunque se

encuentren allí esos tres varones, ¡por mi vida! –oráculo del Señor–, juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas, sino que ellos solos se salvarán. <sup>19</sup> Si le envío la peste a ese país y derramo sobre él mi cólera, para extirpar de él hombres y animales, <sup>20</sup> aunque se encuentren allí Noé, Daniel y Job, ¡por mi vida! –oráculo del Señor–, juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas, sino que ellos solos, por ser justos, salvarán la vida. <sup>21</sup> Porque así dice el Señor: ¡Cuánto más cuando yo mande mis cuatro terribles plagas: la espada, el hambre, las fieras salvajes y la peste, contra Jerusalén para extirpar de ella hombres y animales! <sup>22</sup> Si queda allí algún superviviente, hijos e hijas que hayan logrado evadirse adonde están ustedes, entonces, al ver su conducta y sus malas obras, se sentirán aliviados de la catástrofe que mandé contra Jerusalén, de todo lo que mandé contra ella. <sup>23</sup> Si que se aliviarán, porque al ver su conducta y sus malas obras se darán cuenta de que todo lo que hice en Jerusalén no fue sin motivo –oráculo del Señor–.

### La vid inútil

(Is 5,1-7; Os 10,1-8)

**15** <sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> —Hijo de hombre,  
 ¿en qué gana la vid  
 a los demás arbustos silvestres?  
<sup>3</sup> ¿Sacan de ella madera  
 para cualquier labor?  
 ¿Sacan acaso clavos  
 para colgar la vajilla?  
<sup>4</sup> Si la echan al fuego  
 para que se consuma,  
 y el fuego le devora las puntas  
 y el centro se quema,  
 ¿para qué trabajo servirá?  
<sup>5</sup> Si cuando estaba entera  
 no se la utilizaba para nada,  
 ¡cuánto menos se hará algo con ella

cuando la queme el fuego y la  
 devore!  
<sup>6</sup> Por tanto, esto dice el Señor:  
 Igual que el leño de la vid silvestre  
 que eché al fuego para  
 alimentarlo,  
 así echaré  
 a los habitantes de Jerusalén,  
<sup>7</sup> me enfrentaré con ellos:  
 ¿escaparon del fuego?,  
 pues el fuego los devorará,  
 y sabrán que yo soy el Señor  
 cuando me enfrente con ellos.  
<sup>8</sup> Convertiré su tierra en un desierto  
 por los delitos que han cometido  
 –oráculo del Señor–.

#### EZEQUIEL 14,1–15,8

**Lea:** Dios dicta otro oráculo de condena contra Jerusalén. Todos los ídólatras sufrirán castigos y muerte, también los falsos profetas. Dios enviará cuatro plagas a Jerusalén y solo los justos serán salvados. La imagen de la vid es utilizada para repetir cómo será la condena de Dios.

**Reflexione:** Los hijos de Noé, Daniel y Job sufrirán la condena a pesar de tener padres justos. Todos debemos responder ante Dios y los hermanos por nuestros propios actos, pues la responsabilidad es personal. ¿Cómo ejerce usted su responsabilidad como cristiano?

**Ore:** Pida a Dios que le dé valentía para asumir sus propias responsabilidades como cristiano, promoviendo la justicia y solidaridad a su alrededor.

**Actúe:** Tome conciencia de cuál es su participación personal concreta en las injusticias de la sociedad. Examine en profundidad si puede hacer más de lo que hace, y actúe en consecuencia.

## Una historia de amor

(20; 23; Os 2)

- 16**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre,  
 denuncia a Jerusalén  
 sus prácticas idolátricas,  
<sup>3</sup> diciendo: ¡Esto dice el Señor:  
 Jerusalén,  
 eres cananea de casta y de cuna:  
 tu padre era amorreo  
 y tu madre era hitita!  
<sup>4</sup> Fue así tu alumbramiento:  
 el día en que naciste  
 no te cortaron el ombligo,  
 no te bañaron ni frotaron con sal,  
 ni te envolvieron en pañales.  
<sup>5</sup> Nadie se apiadó de ti  
 haciéndote alguna de estas cosas,  
 por compasión,  
 sino que te arrojaron a campo abierto,  
 asqueados de ti, el día que naciste.  
<sup>6</sup> Pasando yo a tu lado, te vi  
 pateando en tu propia sangre,  
 y te dije mientras yacías en tu sangre:  
 Sigue viviendo y crece  
 como brote campestre.  
<sup>7</sup> Creciste y te desarrollaste,  
 llegaste a la flor de tu juventud;  
 tus senos se afirmaron  
 y el vello te brotó,  
 pero estabas desnuda y en cueros.  
<sup>8</sup> Pasando de nuevo a tu lado,  
 te vi en la edad del amor;  
 extendí sobre ti mi manto  
 para cubrir tu desnudez;  
 me comprometí con juramento,  
 hice alianza contigo  
 —oráculo del Señor— y fuiste mía.  
<sup>9</sup> Te bañé, te limpié la sangre  
 y te ungué con aceite.  
<sup>10</sup> Te vestí de bordado,  
 te calcé zapatos de cuero fino;  
 te ceñí de lino, te revestí de seda.  
<sup>11</sup> Te engalané con joyas:  
 te puse pulseras en los brazos  
 y un collar al cuello.  
<sup>12</sup> Te puse un anillo en la nariz,  
 pendientes en las orejas  
 y diadema de lujo en la cabeza.
- <sup>13</sup> Lucías joyas de oro y plata  
 y vestidos de lino, seda y bordado;  
 comías de la mejor harina,  
 miel y aceite;  
 estabas hermosa  
 y prosperaste más que una reina.  
<sup>14</sup> Se difundió entre los pueblos  
 la fama de tu belleza,  
 que era perfecta  
 por el encanto con que te adorné.  
 —oráculo del Señor—.  
<sup>15</sup> Te sentiste segura de tu belleza  
 y, amparada en tu fama,  
 fornicaste y te prostituiste  
 con el primero que pasaba.  
<sup>16</sup> Tomaste tus vestidos  
 y sobre ellos fornicabas,  
 y te hiciste velos de colores.  
<sup>17</sup> Tomaste tus alhajas,  
 el oro y la plata que yo te regalé,  
 y te hiciste estatuas de varones  
 con las que fornicabas.  
<sup>18</sup> Tomaste tus vestidos bordados  
 y las revestiste con ellos,  
 y les ofrecías mi perfume  
 y mi incienso.  
<sup>19</sup> El alimento que yo te daba  
 —la mejor harina, miel  
 y aceite te daba de comer—  
 también se lo ofreciste  
 como ofrenda de aroma que aplaca  
 —oráculo del Señor—.  
<sup>20</sup> Tomaste a tus hijos y a tus hijas,  
 los que diste a luz para mí,  
 y se los inmolaste para que  
 comieran.  
 No bastándote tus fornicaciones,  
<sup>21</sup> degollaste a mis hijos  
 pasándolos por el fuego en su  
 honor.  
<sup>22</sup> Con tus abominables fornicaciones,  
 no te acordaste de tu niñez,  
 cuando estabas desnuda y en cueros  
 pateando en tu propia sangre.  
<sup>23</sup> Y encima de tanta maldad,  
 ¡ay de ti, ay de ti! —oráculo del  
 Señor—

- <sup>24</sup> te edificabas prostibulos  
y te levantabas puestos  
en todas las calles.
- <sup>25</sup> En las encrucijadas  
instalabas tus puestos  
y envilecías tu hermosura;  
abriéndote de piernas  
al primero que pasaba,  
continuamente te prostituías.
- <sup>26</sup> Fornicaste con los egipcios,  
tus vecinos, de grandes miembros,  
y a fuerza de prostituirte,  
me encolerizaste.
- <sup>27</sup> Entonces extendí mi brazo contra ti,  
te reduje la ración,  
te entregué a la avidez de tus  
rivales,  
las hijas de los filisteos,  
que se sonrojaban  
de tu conducta infame.
- <sup>28</sup> Fornicaste con los asirios sin  
saciarte,  
volvías a fornicar con ellos  
y todavía no te saciabas.
- <sup>29</sup> Sin cesar fornicaste en Caldea,  
tierra de mercaderes,  
y ni con eso te saciaste.
- <sup>30</sup> ¡Cómo me enfurecí contra ti  
—oráculo del Señor—  
cuando hacías todo eso,  
lo que hace una ramera  
empedernida!
- <sup>31</sup> Cuando instalabas tus prostibulos  
en las encrucijadas  
y levantabas tus puestos  
en todas las calles,  
no cobrabas el precio  
como hacen las prostitutas.
- <sup>32</sup> ¡Oh hembra adúltera,  
que teniendo marido  
recibe a extraños!
- <sup>33</sup> A las prostitutas les hacen regalos;  
tú, en cambio,  
diste tu regalo de boda a tus  
amantes;  
los sobornabas para que acudieran  
de todas partes a fornicar contigo.
- <sup>34</sup> Tú hacías lo contrario  
que las otras hembras:  
a ti nadie te solicitaba,  
eras tú la que pagabas  
y a ti no te pagaban,  
y obrabas al revés.
- <sup>35</sup> Por eso, prostituta,  
escucha la Palabra del Señor.
- <sup>36</sup> Esto dice el Señor:  
Por haber prodigado tus encantos  
y desnudado tus vergüenzas,  
prostituyéndote con tus amantes,  
con tus abominables ídolos,  
por haberles ofrecido  
la sangre de tus hijos;  
por eso aquí me tienes:  
voy a reunir a todos tus amantes  
a los que complaciste,  
a todos los que amabas  
y a los que aborrecías.  
Los reuniré de todas partes contra ti,  
te dejaré desnuda delante de ellos,  
para que miren tus vergüenzas.
- <sup>38</sup> Te aplicaré las penas de las  
adúlteras  
y de las homicidas,  
descargando sobre ti  
mi furor y mi rabia.
- <sup>39</sup> Te entregaré en sus manos:  
derribarán tus prostibulos,  
demolerán tus puestos;  
te quitarán los vestidos,  
te arrebatarán las alhajas,  
dejándote desnuda y en cueros.
- <sup>40</sup> Traerán un tropel contra ti  
que te apedreará  
y te descuartizará a cuchilladas.
- <sup>41</sup> Prenderán fuego a tus casas  
y ejecutarán en ti la sentencia  
en presencia de muchas mujeres;
- <sup>42</sup> Aplacaré mi ira contra ti  
y apartaré de ti mi cólera;  
me serenaré  
y no volveré a irritarme.
- <sup>43</sup> Por no haberte acordado  
de tu juventud,  
por haberme provocado  
con todas estas cosas,  
también yo te pagaré  
según tu conducta  
—oráculo del Señor—.



- ¿No has añadido la infamia a todas sus prácticas idolátricas?
- <sup>44</sup> Mira, todos se burlan diciéndote el refrán: De tal madre, tal hija.
- <sup>45</sup> Hija eres de tu madre, que aborreció marido e hijos; hermana eres de tus hermanas, que aborrecieron maridos e hijos. La madre de ustedes era hitita y su padre un amorreo.
- <sup>46</sup> Tu hermana la mayor es Samaría con sus poblados, situada a tu izquierda; tu hermana la pequeña, situada a tu derecha, es Sodoma con sus poblados.
- <sup>47</sup> No solo seguiste sus caminos e imitaste sus prácticas idolátricas, sino que te pareció poco y les ganaste en conducta depravada.
- <sup>48</sup> ¡Juro por mi vida! –oráculo del Señor– que Sodoma, tu hermana, y sus poblados no han obrado como han obrado tú y tus poblados.
- <sup>49</sup> Mira, ese fue el delito de Sodoma, tu hermana: soberbia, hartura de pan y bienestar apacible tuvieron ella y sus poblados, pero no dio una mano al desgraciado y al pobre.
- <sup>50</sup> Se engrieron frente a mí, cometieron prácticas idolátricas, y las quité de en medio en cuanto lo vi.
- <sup>51</sup> Y Samaría no pecó ni la mitad que tú; tú has cometido más prácticas idolátricas que ellas, y con las prácticas idolátricas cometidas, has hecho buenas a tus hermanas.
- <sup>52</sup> Ahora carga, tú también, con tu vergüenza, porque con tus pecados dejaste en buen lugar a tus hermanas;
- te envileciste más que ellas, ellas son inocentes a tu lado. Sonrójate también y carga con tu vergüenza, porque has hecho buenas a tus hermanas.
- <sup>53</sup> Cambiaré su suerte, la suerte de Sodoma y sus poblados, la suerte de Samaría y sus poblados –también cambiaré tu suerte junto con la de ellas–,
- <sup>54</sup> para que cargues con tu vergüenza y te avergüences de cuanto hiciste sirviéndoles a ellas de consuelo.
- <sup>55</sup> Y tu hermana Sodoma y sus poblados volverán a su estado antiguo: Samaría y sus poblados volverán a su estado antiguo también tú y tus poblados volverán a su estado antiguo.
- <sup>56</sup> ¿No te burlabas de Sodoma, tu hermana, difamándola en tu época de orgullo,
- <sup>57</sup> antes de descubrirse tus vergüenzas? ¡Ahora eres la vergüenza de las edomitas y de sus vecinas las filisteas, que te insultan por todas partes!
- <sup>58</sup> Ahora cargas con tu infamia y tus prácticas idolátricas –oráculo del Señor–.
- <sup>59</sup> Porque así dice el Señor: Actuaré contigo conforme a tus acciones, pues menospreciaste el juramento y quebrantaste la alianza.
- <sup>60</sup> Pero yo me acordaré de la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna.
- <sup>61</sup> Tú te acordarás de tu conducta y te sonrojarás, al recibir a tus hermanas, las mayores y las más pequeñas; pues yo te las daré como hijas, pero no en virtud de tu alianza.
- <sup>62</sup> Yo mismo haré alianza contigo y sabrás que yo soy el Señor,

<sup>63</sup> para que te acuerdes y te sonrojes  
y no vuelvas  
a abrir la boca de vergüenza,

cuando yo te perdone  
todo lo que hiciste  
—oráculo del Señor—.

### EZEQUIEL 16,1-63

**Lea:** El texto es una alegoría de Jerusalén como huérfana y esposa. Desde su nacimiento es un pueblo pobre e indefenso, y el Señor se apiada de él. Pero al crecer y enriquecerse busca otros maridos, otros dioses. Sus hermanas, otras ciudades cananeas, pecan menos que ella porque no la tienen a Él. Tras el castigo, avergonzada y arrepentida, Él volverá a amarla como al principio.

**Reflexione:** Dios usa a las naciones extranjeras como instrumento de castigo para Jerusalén. Pero por encima de todo está la bondad y el amor inmenso de Dios. Jerusalén solo será testigo del amor y perdón de Dios ante otras naciones cuando los experimente hacia sí misma.

**Ore:** Reconozca en oración las faltas que comete ante Dios y sus hermanos cuando no practica la misericordia o la solidaridad. Dé gracias, porque cada nuevo día es una nueva oportunidad.

**Actúe:** Recapacite sobre el perdón del Señor en su vida, que olvida todos sus errores y faltas. Transmita esa experiencia suya para iluminar a otras personas.

## El águila y el cedro

(Sal 80)

**17** <sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> —Hijo de hombre, plantea un enigma y narra una parábola a la casa de Israel, <sup>3</sup> diciendo: Esto dice el Señor:

El águila gigante, de gigantescas  
alas,  
de gran envergadura,  
de plumaje tupido,  
lleno de colorido, voló al Líbano;  
tomó la copa de un cedro,  
<sup>4</sup> arrancó la más alta de sus ramas  
y se la llevó a un país de  
mercaderes,  
plantándola  
en una ciudad de traficantes.  
<sup>5</sup> Después recogió semilla de la tierra  
y la echó en terreno preparado.  
La sembró en la ribera,  
junto a aguas abundantes,  
<sup>6</sup> para que germinara y se hiciera  
vid aparrada, achaparrada,  
para que orientara hacia ella  
los sarmientos,  
y le sometiera las raíces.  
Y se hizo vid, y echó retoños  
y se puso frondosa.

<sup>7a</sup> Vino después otra águila gigante,  
de gigantescas alas  
y de plumaje tupido,  
y entonces nuestra vid,  
<sup>8a</sup> aunque estaba plantada  
en buen terreno,  
junto a aguas abundantes,  
<sup>7b</sup> dirigió sus raíces hacia ella  
y orientó hacia ella sus sarmientos,  
para recibir más riego  
que en la tierra  
donde estaba plantada  
<sup>8b</sup> y así echar ramas y dar fruto  
y hacerse vid espléndida.  
<sup>9</sup> Di: Esto dice el Señor:  
¿Prosperará o la arrancarán de raíz  
y se malogrará su fruto  
y se marchitarán sus renuevos?  
No hará falta un brazo robusto  
ni mucha gente para arrancarla.  
<sup>10</sup> Miren, ya está plantada:  
¿prosperará?,

¿o se secará cuando la azote  
el viento del este,  
en la tierra donde germinó se  
secará?

<sup>11</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>12</sup> —Dile a este pueblo rebelde:  
¿No entienden lo que esto significa?  
Di: Miren, el rey de Babilonia  
fue a Jerusalén,  
y apresando a su rey y a sus  
príncipes  
se los llevó a Babilonia.

<sup>13</sup> Tomando a uno de estirpe real,  
hizo con él un pacto

<sup>16</sup> ¡Por mi vida! —oráculo del Señor—, juro que en el territorio del rey que lo hizo rey, cuyo juramento menospreció y cuyo pacto violó, en Babilonia morirá. <sup>17</sup> Y el faraón no intervendrá en favor suyo en la guerra con un gran ejército y mucha tropa cuando hagan terraplenes y construyan torres de asalto para matar a tanta gente. <sup>18</sup> Menospreció el juramento y violó el pacto. Dio la mano y después hizo esto. No escapará con vida. <sup>19</sup> Por tanto, así dice el Señor:

¡Juro por mi vida!, que lo castigaré  
por haber menospreciado  
mi juramento  
y por haber violado mi pacto.

<sup>20</sup> Tenderé mi red sobre él  
y lo cazaré en mi trampa;  
lo llevaré a Babilonia para juzgarlo  
allí  
por sus traiciones  
y por todos sus extravíos.

<sup>21</sup> Lo mejor de su ejército caerá a  
espada  
y los supervivientes  
se dispersarán a todos los vientos,  
y sabrán que yo, el Señor, he  
hablado.

<sup>22</sup> Esto dice el Señor:  
Tomaré la copa de un cedro  
del cedro alto y encumbrado;

y lo comprometió con juramento,  
llevándose a los nobles del país  
<sup>14</sup> para que fuera un reino humilde  
que no se ensoberbeciera  
y observara fielmente el pacto.

<sup>15</sup> Pero se rebeló contra él  
y envió mensajeros a Egipto  
pidiendo caballos  
y tropas numerosas.  
¿Tendrá éxito?,  
¿escapará con vida el que hizo  
esto?

El que violó el pacto,  
¿escapará con vida?

cutaré un brote  
de la más alta de sus ramas  
y yo lo plantaré en un monte  
elevado y seño,

<sup>23</sup> lo plantaré en el monte  
encumbrado de Israel.  
Echará ramas, dará fruto  
y llegará a ser un cedro  
magnífico;  
anidarán en él todos los pájaros,  
a la sombra de su ramaje  
anidarán todas las aves.

<sup>24</sup> Y sabrán los árboles silvestres  
que yo, el Señor,  
humillo al árbol elevado  
y elevo al árbol humilde,  
seco el árbol verde  
y reverdezo el árbol seco.  
Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

### EZEQUIEL 17,1-24

**Lea:** Leemos una adivinanza. La metáfora de la rama de cedro y la vid simboliza al rey Sedecías, que viola un juramento con el rey de Babilonia. Dios lo castiga por no respetar ese pacto. Dios está al lado de los humildes, no de los que se creen grandes como Sedecías.

**Reflexione:** Es Dios quien hace crecer. El futuro está en sus manos. Las graves dificultades, como la caída de Jerusalén, no son motivo para dudar de que Dios

cumple su promesa. ¿Tiene usted confianza firme en la Palabra de Dios en su vida? ¿Ve Su presencia entre los más pequeños y humildes?

**Ore:** Ore pidiendo a Dios esperanza para no desfallecer y para confiar siempre en Su salvación, incluso en medio de calamidades.

**Actúe:** Observe cómo la fuerza del reino de Dios actúa también hoy en la Iglesia, especialmente en el pueblo humilde, en los movimientos populares, en las comunidades eclesiales. Aproxímese a ellos y procure aprender de su experiencia de Dios.

## Responsabilidad personal

(33,1-20)

**18**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> —¿Por qué andan repitiendo este refrán en la tierra de Israel: Los padres comieron uvas agrias y a los hijos se les destemplan los dientes?  
<sup>3</sup> ¡Por mi vida!, les juro —oráculo del Señor— que nadie volverá a repetir ese refrán en Israel.  
<sup>4</sup> Sépanlo: todas las vidas son mías; lo mismo que la vida del padre, es mía la vida del hijo; el que peca es el que morirá.  
<sup>5</sup> El hombre que es justo, que observa el derecho y la justicia,  
<sup>6</sup> que no participa en banquetes idolátricos levantando los ojos a los ídolos de Israel; que no profana a la mujer de su prójimo, ni se acuesta con la mujer en su regla;  
<sup>7</sup> que no explota, sino que devuelve la prenda empeñada; que no roba, sino que da su pan al hambriento y viste al desnudo;  
<sup>8</sup> que no presta con usura ni cobra intereses; que aparta la mano de la maldad y juzga imparcialmente los delitos;  
<sup>9</sup> que camina según mis preceptos y guarda mis mandamientos,

cumpliéndolos fielmente, ese hombre es justo y ciertamente vivirá —oráculo del Señor—. <sup>10</sup> Si este engendra un hijo criminal y homicida, que quebranta algunas de estas prohibiciones <sup>11</sup> o no cumple todos estos mandatos, sino que participa en banquetes idolátricos y profana a la mujer de su prójimo; <sup>12</sup> que explota al desgraciado y al pobre, que roba y no devuelve la prenda empeñada, que levanta los ojos a los ídolos y comete prácticas idolátricas; <sup>13</sup> que presta con usura y cobra intereses, ciertamente no vivirá; por haber cometido todas esas prácticas idolátricas, morirá ciertamente y será responsable de sus crímenes. <sup>14</sup> Y si este engendra un hijo, que a pesar de haber visto los pecados de su padre no los imita; <sup>15</sup> que no participa en los banquetes idolátricos levantando los ojos a los ídolos de Israel; que no profana a la mujer de su prójimo; <sup>16</sup> que no explota ni se apropia la prenda empeñada;

- que no roba, sino que da su pan al hambriento y viste al desnudo;
- <sup>17</sup> que aparta la mano de la maldad y no cobra interés usurario; que cumple mis mandamientos y camina según mis preceptos, ese hombre no morirá por culpa de su padre, sino que ciertamente vivirá.
- <sup>18</sup> Su padre, que cometió atropellos y robos y maltrató a su gente, murió por su culpa.
- <sup>19</sup> Ustedes objetarán: ¿Por qué no carga el hijo con la culpa del padre? Si el hijo observa el derecho y la justicia y guarda mis preceptos y los cumple, ciertamente vivirá.
- <sup>20</sup> El que peca es el que morirá; el hijo no cargará con la culpa del padre, el padre no cargará con la culpa del hijo; sobre el justo recaerá su justicia, sobre el malvado recaerá su maldad.
- <sup>21</sup> Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá.
- <sup>22</sup> No se le tendrán en cuenta los delitos que cometió, por la justicia que hizo vivirá.
- <sup>23</sup> ¿Acaso quiero yo la muerte del malvado –oráculo del Señor– y no que se convierta de su conducta y que viva?
- <sup>24</sup> Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, imitando las prácticas idolátricas del malvado, no se tendrá en cuenta la justicia que hizo: por la iniquidad que perpetró y por el pecado que cometió morirá.
- <sup>25</sup> Ustedes objetarán: No es justo el proceder del Señor. Escucha, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder? ¿No es el proceder de ustedes el que es injusto?
- <sup>26</sup> Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió.
- <sup>27</sup> Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida.
- <sup>28</sup> Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.
- <sup>29</sup> Objeta la casa de Israel: No es justo el proceder del Señor. ¿Es injusto mi proceder, casa de Israel? ¿No es el proceder de ustedes el que es injusto?
- <sup>30</sup> Pues bien, casa de Israel, yo juzgaré a cada uno según su proceder –oráculo del Señor–. Arrepiéntanse y conviértanse de sus delitos, y no caerán en pecado.
- <sup>31</sup> Quítense de encima los delitos que han cometido y estrenen un corazón nuevo y un espíritu nuevo, y así no morirán, casa de Israel.
- <sup>32</sup> Porque yo no quiero la muerte de nadie –oráculo del Señor–. ¡Conviértanse y vivirán!

**EZEQUIEL 18,1-32**

**Lea:** Este es un capítulo muy conocido, y trata sobre la responsabilidad personal. Las personas serán juzgadas por sus propias acciones, no por las de sus antepasados. El pecador que se convierte es perdonado por Dios.

**Reflexione:** Todas las personas deben asumir la responsabilidad de sus acciones. Por su libertad interior, la persona puede, en todo momento, convertirse y orientar su vida tal como quiere. ¿Es justo este proceder de Dios? ¿Perdona usted fácilmente los errores del pasado?

**Ore:** Pida al Señor un corazón nuevo que se arrepienta sinceramente de los pecados del pasado.

**Actúe:** No confíe en sus buenas obras anteriores, es necesario seguir haciéndolas ahora. Renueve cada día el deseo de buscar a Dios con mayor sinceridad y de obrar según sus mandatos.

**La leona y los cachorros**

**19**<sup>1</sup> Tú entona esta lamentación por los príncipes de Israel:

<sup>2</sup> ¡Qué leona tu madre en medio de leones!

Tumbada entre leoncillos amamantaba a sus cachorros.

<sup>3</sup> Crió a uno de sus cachorros, que se hizo león joven y aprendió a desgarrar la presa, devorando hombres.

<sup>4</sup> Juntaron gente contra él, lo atraparon en la fosa, y con argollas se lo llevaron a la tierra de Egipto.

<sup>5</sup> Y viendo desvanecida y burlada su esperanza, tomó otro de sus cachorros y lo hizo león joven.

<sup>6</sup> Se paseaba entre los leones hecho ya un león joven;

<sup>7</sup> hacía estragos en los palacios y arrasaba las ciudades; tenía el país y sus moradores espantados con sus rugidos.

<sup>8</sup> Cargaron contra él los pueblos de las comarcas vecinas; tendieron sus redes sobre él y lo atraparon en la fosa.

<sup>9</sup> Con cadenas y con argollas lo llevaron al rey de Babilonia; enjaulado se lo llevaron

para que no volviera a oírse su rugido en las montañas de Israel.

**La vid arrancada**

(Is 27,2-5.11; Ez 17,6-10)

<sup>10</sup> Tu madre es como vid sarmentosa plantada al pie del agua: produjo sombra y fruto por la abundancia de agua.

<sup>11</sup> Echó ramas vigorosas para cetros reales; se elevó su estatura hasta tocar las nubes; destacaba por su altura; por su abundancia de sarmientos.

<sup>12</sup> Pero la arrancaron con rabia y la tiraron por tierra, y el viento del este secó su fruto; se desgajó y se secó y el fuego devoró su rama vigorosa.

<sup>13</sup> Ahora está plantada en el desierto, en terreno reseco y sediento.

<sup>14</sup> Brotó fuego de una rama y devoró sus retoños y sus frutos. No queda en ella ramas fuertes, cetro para gobernar. Es un canto fúnebre: se canta como lamentación.

**EZEQUIEL 19,1-14**

**Lea:** Las dos metáforas hacen referencia al pueblo de Israel, que en su momento fue poderoso, pero luego sufrió el destierro, primero en Egipto y después en Babilonia, y pasó a ser nada.

**Reflexione:** El profeta obliga a sus oyentes a reflexionar sobre el pasado glorioso y su posterior ruina. Como consecuencia del exilio, Israel ha quedado en nada. ¿Cuáles son sus momentos de exilio en la vida?

**Ore:** Rece por todas las personas que sufren el exilio, geográfico o simbólico, que han perdido todo lo que tenían y sufren refugiadas en naciones que no son las suyas o que padecen pobreza y marginación.

**Actúe:** Mire a su alrededor y vea si hay personas que sufren a causa del olvido, la pobreza, la enfermedad, la soledad. Demuéstreles que ellas son más importantes que sus circunstancias, y ofrézcales compañía y ayuda.

**Historia de una rebeldía**

(16; 23)

**20**<sup>1</sup> El año séptimo, el día décimo del quinto mes, vinieron algunos ancianos de Israel a consultar al Señor y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup> Entonces me dirigió la palabra el Señor:

<sup>3</sup> —Hijo de hombre, habla así a los ancianos de Israel: Esto dice el Señor: ¿Vienen a consultarme? ¡Por mi vida! Juro que no me dejaré consultar por ustedes —oráculo del Señor—. <sup>4</sup> ¡Júzgalos tú, júzgalos tú, Hijo de hombre! Dales a conocer las prácticas idolátricas de sus padres, <sup>5</sup> diciéndoles: Esto dice el Señor:

Cuando elegí a Israel,  
juré con la mano en alto  
a la descendencia de la casa de  
Jacob;

cuando me manifesté a ellos  
en Egipto les dije con la mano en alto:  
Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>6</sup> Aquel día les juré con la mano en alto  
sacarlos de Egipto  
y llevarlos a una tierra  
que yo mismo les había explorado:  
manaba leche y miel,  
era la perla de las naciones.

<sup>7</sup> Y les dije:  
Arrojen sus detestables dioses  
que atraen sus miradas  
y no se contaminen  
con los ídolos de Egipto.  
Yo soy el Señor, su Dios.

<sup>8</sup> Pero se rebelaron contra mí  
y no quisieron obedecerme;  
ninguno arrojó los detestables  
dioses

que atraían sus miradas  
ni se deshizo de los ídolos de  
Egipto.

Entonces pensé derramar  
mi cólera sobre ellos  
para agotar en ellos mi ira  
en territorio egipcio.

<sup>9</sup> Pero actué por respeto a mi Nombre,  
para que no fuera profanado  
ante los paganos con los que vivían,  
y en cuya presencia  
me manifesté a ellos  
para sacarlos de Egipto.

<sup>10</sup> Los saqué de Egipto  
y los llevé al desierto.

<sup>11</sup> Les di mis preceptos  
y les enseñé mis mandamientos,  
que dan la vida al que los cumple.

<sup>12</sup> Les di también mis sábados  
como señal recíproca,  
para que se supiera  
que yo soy el Señor  
que los santifico.

<sup>13</sup> Pero se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto: no caminaron según mis preceptos, rechazaron mis mandamientos, que dan la vida al que los cumple, y profanaron gravemente mis sábados.

Entonces pensé derramar mi cólera sobre ellos, en el desierto, para exterminarlos.

<sup>14</sup> Pero actué por respeto a mi Nombre, para que no fuera profanado ante los paganos, en cuya presencia los había sacado.

<sup>15</sup> No obstante, juré en el desierto, con la mano en alto, no llevarlos a la tierra que les había asignado, que manaba leche y miel y era la perla de las naciones,

<sup>16</sup> por haber rechazado mis mandamientos, por no haber caminado según mis preceptos, por haber profanado mis sábados, porque se les iba el corazón tras sus ídolos.

<sup>17</sup> Pero compadecido de ellos, no los aniquilé ni acabé con ellos en el desierto.

<sup>18</sup> A sus hijos les dije en el desierto: No caminen según los preceptos de sus padres, ni guarden sus mandamientos, ni se contaminen con sus ídolos.

<sup>19</sup> Yo soy el Señor, su Dios: caminen según mis preceptos, guarden mis mandamientos y cúmplalos;

<sup>20</sup> santifiquen mis sábados: serán señal recíproca para que se sepa que soy el Señor, su Dios.

<sup>21</sup> Pero sus hijos se rebelaron contra mí: no caminaron según mis preceptos, ni guardaron ni cumplieron mis mandamientos, que dan la vida al que los cumple, y profanaron mis sábados.

Entonces pensé derramar mi cólera sobre ellos para agotar en ellos mi ira en el desierto.

<sup>22</sup> Pero retraje mi mano y actué por respeto a mi Nombre para que no fuera profanado ante los paganos, en cuya presencia los había sacado.

<sup>23</sup> Con todo, juré en el desierto, con la mano en alto, dispersarlos por las naciones y esparcirlos por los países,

<sup>24</sup> por no haber cumplido mis mandamientos, por haber rechazado mis preceptos y haber profanado mis sábados, por haberse entregado a los ídolos de sus padres.

<sup>25</sup> ¿Acaso les di yo preceptos no buenos, mandamientos que no les darían la vida?

<sup>26</sup> ¿Los contaminé con las ofrendas que hacían sacrificando en el fuego a sus hijos primogénitos? ¿Los horroricé para que así supieran que yo soy el Señor?

<sup>27</sup> Por tanto, Hijo de hombre, habla así a la casa de Israel: Esto dice el Señor: Sus padres encima me ofendieron cometiendo esta traición:

<sup>28</sup> Cuando los introduje en la tierra que con la mano en alto había jurado darles, al ver una colina alta, al ver un árbol frondoso, allí hacían sus sacrificios, allí depositaban su irritante ofrenda, allí ponían sus oblaciones de aroma que aplaca, allí vertían sus libaciones.

<sup>29</sup> Entonces les pregunté: ¿Qué hay en ese lugar alto



- que frecuentan?  
Y se quedó con el nombre  
de lugar alto  
hasta el día de hoy.
- <sup>30</sup> Por tanto, dile a la casa de Israel:  
Esto dice el Señor:  
Se contaminan  
igual que sus padres,  
se prostituyen con sus ídolos,  
<sup>31</sup> ofrecen a sus hijos  
pasándolos por el fuego,  
se siguen contaminando  
con sus ídolos,  
¿y voy a dejarme consultar  
por ustedes, casa de Israel?  
¡Por mi vida! –oráculo del Señor–,  
juro que no me dejaré consultar.
- <sup>32</sup> Jamás se realizarán los planes  
que están pensando:  
Seremos como los demás pueblos,  
como las razas de otros países,  
que adoran al leño y a la piedra.
- <sup>33</sup> ¡Por mi vida!  
–oráculo del Señor–,  
juro que con mano poderosa,  
con brazo extendido,  
con cólera incontenible,  
reinaré sobre ustedes
- <sup>34</sup> y los sacaré de los países  
y los reuniré de entre las naciones  
por las que están dispersos,  
con mano poderosa,  
con brazo extendido,  
con cólera incontenible.
- <sup>35</sup> Y los llevaré  
al desierto de los pueblos  
para pleitear allí  
con ustedes cara a cara.
- <sup>36</sup> Igual que pleiteé  
con sus padres  
en el desierto de Egipto,  
así pleitearé con ustedes  
–oráculo del Señor–.
- <sup>37</sup> Los haré pasar bajo el cayado  
y los haré entrar uno a uno  
por el aro de la alianza,
- <sup>38</sup> y excluiré a los rebeldes  
que se sublevan contra mí;  
los sacaré del país de su destierro,  
pero no entrarán  
en la tierra de Israel.  
Y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>39</sup> A ustedes, casa de Israel,  
esto les dice el Señor:  
Cada uno que vaya  
a servir a sus ídolos  
si no quiere obedecerme,  
pero que no siga profanando  
mi santo Nombre  
con sus ofrendas idolátricas.
- <sup>40</sup> Porque en mi santo monte,  
en el más alto monte de Israel  
–oráculo del Señor–,  
allí en la tierra, me servirá  
la casa de Israel toda entera.  
Allí los aceptaré,  
allí les pediré sus tributos,  
sus primicias  
y sus dones sagrados.
- <sup>41</sup> Como aroma que aplaca  
los aceptaré  
cuando los saque de los países  
y los reúna de entre las naciones  
en las que están dispersos  
y muestre en ustedes mi santidad  
a la vista de los paganos.
- <sup>42</sup> Y sabrán que yo soy el Señor  
cuando los lleve a la tierra de Israel,  
al país que con la mano en alto  
juré dar a sus padres.
- <sup>43</sup> Allí, cuando se acuerden  
de su conducta  
y de las malas obras  
con que se contaminaron  
sentirán asco de ustedes mismos  
por las maldades que cometieron.
- <sup>44</sup> Y sabrán que yo soy el Señor  
cuando los trate  
como exige mi Nombre,  
no según su mala conducta  
y sus obras perversas,  
casa de Israel –oráculo del Señor–.

**EZEQUIEL 20,1-44**

**Lea:** Cuando los ancianos quieren consultar al profeta, Dios recuerda la infidelidad de Israel. En el pasado pecó muchas veces, y el Señor lo salvó siempre. Ahora, el exilio de Babilonia tiene el mismo propósito que el éxodo del desierto: purificar al pueblo y obligarle a someterse a la Alianza.

**Reflexione:** Conocer la voluntad de Dios no es una cuestión intelectual, sino que toca el corazón y nos compromete. Para ello es necesario reconocer las propias culpas y arrepentirse. ¿Ha hecho usted ya esta travesía por el desierto, por la soledad y el reconocimiento de su pecado?

**Ore:** Pida la luz del Espíritu para, en su corazón, saber reconocer el propio pecado. Pida también humildad para arrepentirse de él.

**Actúe:** Suprima de su forma de proceder toda actitud rebelde hacia Dios y hacia los demás, toda acción que perjudique a alguno de sus hermanos.

**El bosque en llamas**

**21**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre, ponte mirando al sur, vaticina al mediodía, profetiza así al bosque austral: <sup>3</sup>¡Bosque austral, escucha la Palabra del Señor! Esto dice el Señor:

Voy a prenderte un fuego que devore tus árboles verdes, tus árboles secos. No se apagará la ardiente llamarada que abrasará todos los terrenos, desde el sur hasta el norte.

<sup>4</sup> Y verá todo mortal que yo, el Señor, lo encendí, y no se apagará.

<sup>5</sup> Yo entonces repliqué:  
—¡Ay, Señor! Van diciendo de mí: Es un charlatán.

<sup>6</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>7</sup>—Hijo de hombre, ponte mirando a Jerusalén, dirige tu palabra hacia el templo,

<sup>8</sup> di así a la tierra de Israel:  
Tierra de Israel, esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, desenvaino la espada para extirpar de ti a inocentes y culpables.

<sup>9</sup> Porque tengo que extirpar de ti a inocentes y culpables, por eso sale mi espada de la vaina contra todo mortal, de sur a norte.

<sup>10</sup> Y sabrá todo mortal que yo, el Señor, desenvainé mi espada: no volverá a la vaina.

<sup>11</sup> Y tú, Hijo de hombre, gime doblando la cintura, gime amargamente a la vista de ellos.

<sup>12</sup> Y cuando te pregunten por qué gimes, responderás:  
Porque al llegar una noticia todos los corazones desmayarán y desfallecerán todos los brazos, todos los espíritus vacilarán y flaquearán todas las rodillas. Mira que llega, que sucede —oráculo del Señor—.

**Canto a la espada**

(Is 27,1; Jr 50,35-38)

<sup>13</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>14</sup>—Hijo de hombre, profetiza diciendo:

Esto dice el Señor:  
¡Espada, espada afilada y además pulida!

<sup>15</sup> Afilada para degollar, pulida para brillar.

.....  
<sup>16</sup> La llevaron a pulir antes de empuñarla;

ya está afilada la espada,  
ya está pulida,  
para ponerla en manos del asesino.  
<sup>17</sup> Grita y gime, Hijo de hombre,  
porque la alzan contra mi pueblo,  
contra todos los príncipes de Israel;  
los han entregado a la espada,  
junto con mi pueblo;  
por tanto, golpéate el pecho.

.....

<sup>18</sup> —oráculo del Señor—.

<sup>19</sup> Y tú, Hijo de hombre,  
profetiza y golpea las palmas:  
que se duplique la espada,  
que se triplique,

la espada de los acribillados,  
la espada grande que acribilla,  
que los tiene acorralados.

<sup>20</sup> Para que el corazón tiemble  
y haya muchos caídos,  
contra todas sus puertas  
enderezado la punta de la espada,  
hermanada con el rayo,  
desnuda para la matanza.

<sup>21</sup> Da estocadas a derecha  
y tajos a izquierda:  
donde tu hoja sea requerida.

<sup>22</sup> También yo golpearé las palmas  
y descargaré mi rabia.  
Yo, el Señor, he hablado.

<sup>23</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>24</sup> —Y tú, Hijo de hombre, traza dos rutas para la espada del rey de Babilonia; las dos arrancarán del mismo país. <sup>25</sup> Pon una señal en el inicio de cada ruta para la espada: A Rabat de los amonitas; a Judá, que tiene en Jerusalén su plaza fuerte. <sup>26</sup> Ha hecho alto el rey de Babilonia en la bifurcación del camino, donde se dividen las dos rutas, para consultar los presagios: revuelve las flechas, pregunta a los ídolos, inspecciona el hígado de las víctimas. <sup>27</sup> Ya tiene en su mano derecha el vaticinio: ¡A Jerusalén! ¡A prorrumpir en alaridos y lanzar gritos de guerra, a dirigir máquinas de guerra contra las puertas, a hacer un terraplén y construir torres de asalto!

<sup>28</sup> A los habitantes de Jerusalén les pareció falso el vaticinio, porque les habían jurado vasallaje; pero él los acusará y los arrestará. <sup>29</sup> Por tanto, así dice el Señor:

Porque les denuncian su culpa  
y se descubren sus delitos;  
porque quedan patentes  
sus pecados  
y todos sus crímenes;  
porque están procesados,  
los arrestarán por la fuerza.

<sup>30</sup> Y tú, malhechor infame,  
príncipe de Israel,  
cuyo día ha llegado,  
la hora del castigo final;

<sup>31</sup> esto dice el Señor:  
¡Fuera el turbante, quítate la  
corona!

Esto ya no será así:  
lo humilde será elevado  
y lo excelso será humillado;  
<sup>32</sup> ruinas, ruinas,  
todo lo convierto en ruinas.  
Pero esto no sucederá  
hasta que llegue

el que ha de ejecutar la sentencia  
que yo le he encargado.

<sup>33</sup> Y tú, Hijo de hombre, profetiza:  
Esto dice el Señor  
contra los amonitas  
y contra sus insultos.

¡Espada, espada  
desenvainada para la matanza,  
pulida para brillar!

<sup>34</sup> De ti, en visiones falsas,  
vaticinan engaños.  
¡Que te apliquen al cuello  
de los malhechores infames,  
cuyo día ha llegado,  
la hora del castigo final!

<sup>35</sup> ¡Vuelve a la vaina!  
En el mismo lugar  
donde fuiste forjada,  
en tu país natal, te juzgaré;  
<sup>36</sup> derramaré mi furor sobre ti,  
alimentaré contra ti

el fuego de mi furia  
y te entregaré  
en poder de hombres bárbaros,  
artesanos del exterminio.

<sup>37</sup> Serás pasto del fuego,  
tu sangre caerá en tu propia tierra.  
Jamás serás nombrada,  
porque yo, el Señor, he hablado.

### EZEQUIEL 21,1-37

**Lea:** Con imágenes y gestos de desesperación, Ezequiel anuncia la devastación de Judá. La experiencia de la derrota y el exilio es una prueba provocada por la «espada del Señor», el castigo divino, que ensalza a los humildes.

**Reflexione:** La profecía narra la historia con la certeza de que la presencia divina está siempre en ella. Dios castiga a quienes se creen poderosos, pero ensalza a los humildes. ¿Ha comprobado usted esta afirmación?

**Ore:** Pida al Señor por las personas humildes que le rodean en su barrio, en su trabajo, en su comunidad. Pida al Padre que se manifieste de tal manera en sus vidas que sean ensalzadas ante los demás.

**Actúe:** Aproxímese de alguna persona humilde de su entorno y demuéstrele su solidaridad con palabras y acciones, como hizo Jesús durante su vida.

## La ciudad sanguinaria

(Is 3,1-15; Sal 55,10-12)

**22**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Y tú, Hijo de hombre, juzga,  
juzga a la ciudad sanguinaria,  
denúnciale  
todas sus prácticas idolátricas,  
<sup>3</sup> diciendo: Esto dice el Señor:  
¡Ciudad que se encamina  
a su destrucción,  
derramando sangre dentro de sí,  
y que se ha contaminado  
fabricándose ídolos!  
<sup>4</sup> La sangre  
que derramaste te condena,  
te han contaminado  
los ídolos que fabricaste.  
Has precipitado tu hora  
y has llegado al fin de tu existencia.  
Por eso te hago  
objeto de insulto de los pueblos  
y burla de todas las naciones.  
<sup>5</sup> Las vecinas y las remotas  
se burlan de ti,  
famosa por tu impureza,  
grande por tu anarquía.  
<sup>6</sup> Mira, los príncipes de Israel  
solo ocupados en derramar sangre.

<sup>7</sup> En ti despojan al padre y a la madre,  
en ti atropellan al forastero,  
en ti explotan al huérfano  
y a la viuda.  
<sup>8</sup> Menosprecias mis cosas santas,  
y profanas mis sábados.  
<sup>9</sup> En ti hay hombres que calumnian  
para derramar sangre:  
en ti van a comer a los montes  
banquetes idolátricos,  
en ti se cometen infamias.  
<sup>10</sup> En ti hay quien peca  
con su madrastra,  
en ti quien violenta  
a la mujer en su regla.  
<sup>11</sup> En ti unos cometen  
prácticas idolátricas  
con la mujer del prójimo;  
otros abusan  
infamemente de su nuera,  
otros violentan a su hermana,  
hija de su mismo padre.  
<sup>12</sup> En ti se practica el soborno  
para derramar sangre;  
cobras interés usurario,  
te enriqueces a costa del prójimo

- y a mí me tienes olvidado  
—oráculo del Señor—.
- <sup>13</sup> Pero yo estoy golpeando las  
palmas  
al ver los negocios que haces  
y la sangre que hay en ti.
- <sup>14</sup> ¿Seguirá tu corazón inmovible  
y firmes tus manos  
cuando yo actúe contra ti?  
Yo, el Señor, lo digo y lo hago.
- <sup>15</sup> Te dispersaré por las naciones  
y te esparciré por los países,  
y así te limpiaré de toda mancha.
- <sup>16</sup> En ti quedaré profanado  
a la vista de los paganos,  
y sabrás que yo soy el Señor.
- <sup>17</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>18</sup> —Hijo de hombre, la casa de Israel  
se me ha convertido en resto inútil:  
todos ellos sean plata,  
cobre y estaño,  
hierro y plomo dentro del horno;  
se han convertido en resto inútil.
- <sup>19</sup> Por tanto, esto dice el Señor:  
Por haberse convertido  
todos en resto inútil,  
por eso voy a reunirlos  
dentro de Jerusalén.
- <sup>20</sup> Igual que se reúne plata y cobre,  
hierro, plomo y estaño  
dentro del horno,  
y se aviva el fuego  
para que se funda todo,  
de la misma manera los reuniré;  
en mi ira y en mi cólera  
los meteré y los fundiré.
- <sup>21</sup> Los juntaré  
y alimentaré contra ustedes  
el fuego de mi furia,  
que los fundirá en ella.
- <sup>22</sup> Allí se fundirán  
igual que se funde la plata  
dentro del horno.  
Y sabrán que yo, el Señor,  
he derramado mi cólera  
sobre ustedes.
- <sup>23</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>24</sup> —Hijo de hombre, dile a  
Jerusalén:
- Eres tierra no limpiada ni llovida,  
en el día de mi furor.
- <sup>25</sup> Sus príncipes dentro de ella  
eran león que ruge  
al desgarrar la presa;  
devoraban a la gente,  
arrebataban riquezas  
y objetos preciosos,  
multiplicaban dentro de ella  
el número de viudas.
- <sup>26</sup> Sus sacerdotes violaban mi ley  
y profanaban mis cosas santas;  
no separaban  
lo sagrado y lo profano  
ni declaraban  
lo que es puro o es impuro.  
Ante mis sábados cerraban los ojos,  
y así fui profanado  
en medio de ellos.
- <sup>27</sup> Sus nobles dentro de ella eran  
lobos  
que desgarraban la presa,  
derramando sangre  
y eliminando gente  
para enriquecerse.
- <sup>28</sup> Sus profetas eran  
como los que cubren con cal  
que les ofrecían visiones falsas  
y les vaticinaban embustes,  
diciendo: Esto dice el Señor,  
cuando el Señor no hablaba.
- <sup>29</sup> Los terratenientes cometían  
atropellos y robos,  
explotaban al desgraciado  
y al pobre  
y atropellaban injustamente  
al emigrante.
- <sup>30</sup> Busqué entre ellos uno  
que levantara una cerca,  
que por amor a la tierra  
aguantara en la brecha frente a mí,  
para que yo no la destruyera;  
pero no lo encontré.
- <sup>31</sup> Entonces derramé  
mi furor sobre ellos,  
los consumí en el fuego de mi  
furia;  
di a cada uno su merecido  
—oráculo del Señor—.

**EZEQUIEL 22,1-31**

**Lea:** El profeta proclama dos oráculos: contra Babilonia primero, ciudad sanguinaria e idolátrica, y contra Israel después, a quien saca del exilio y devuelve a Jerusalén. El retorno marca el desenlace de su destrucción, pues el pueblo ha fallado a la Alianza y no había nadie justo.

**Reflexione:** Tanto en Babilonia, ciudad pagana, como en Israel, pueblo santo y elegido por Dios, existen multitud de pecados. Así, los cristianos, que conocemos a Jesús y sabemos cómo debemos obrar, ¿estamos libres de pecar?

**Ore:** Pida al Señor por la Iglesia, para que se esfuerce siempre por crecer en santidad, desde el papa hasta el más pequeño de sus fieles.

**Actúe:** Organice en su comunidad una oración por la santidad de la Iglesia y de todos los cristianos, pidiendo al Espíritu que la acompañe siempre en este camino.

**Las dos hermanas**

(Jr 3,6-11; Ez 16; Os 2)

**23**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre,  
 había dos mujeres  
 hijas de la misma madre;  
<sup>3</sup> se prostituyeron en Egipto,  
 doncellas eran y se prostituyeron.  
 Allí fueron manoseados sus pechos,  
 allí perdieron su virginidad.  
<sup>4</sup> Ohlá se llamaba la mayor  
 y Ohlibá su hermana.  
 Después fueron más  
 y dieron a luz hijos e hijas.  
<sup>5</sup> Ohlá, siendo mía, se prostituyó  
 y se enamoró de sus amantes:  
<sup>6</sup> guerreros vestidos de púrpura,  
 gobernantes y regidores;  
 todos eran galanes gallardos,  
 jinetes cabalgando en sus caballos.  
<sup>7</sup> Y fornicó con ellos,  
 que eran lo más selecto de los  
 asirios;  
 se contaminó con los ídolos  
 de todos sus enamorados.  
<sup>8</sup> Pero no dejó de fornicar  
 con los egipcios  
 que se habían acostado  
 con ella de muchacha,  
 le habían quitado su virginidad  
 y fornicado con ella.

<sup>9</sup> Por eso la entregué  
 en poder de sus amantes,  
 en poder de los asirios,  
 sus enamorados.  
<sup>10</sup> Ellos desnudaron sus vergüenzas,  
 le arrebataron hijos e hijas  
 y a ella la mataron a espada;  
 fue la habladuría de las mujeres  
 por la sentencia  
 que en ella ejecutaron.  
<sup>11</sup> Ohlibá, su hermana, que lo vio,  
 se envió aún más que ella  
 y fornicó más que su hermana.  
<sup>12</sup> Se enamoró de los asirios:  
 gobernantes y regidores,  
 guerreros espléndidamente vestidos,  
 jinetes cabalgando en sus caballos,  
 jóvenes apostados todos ellos.  
<sup>13</sup> Y vi cómo se contaminaba:  
 las dos iban por el mismo camino.  
<sup>14</sup> Aún fueron a más sus  
 fornicaciones:  
 vio grabados de hombres  
 en las paredes,  
 figuras de caldeos  
 pintadas en rojo,  
<sup>15</sup> con cinturones ceñidos a las caderas,  
 adornadas con turbantes las  
 cabezas,

- todos con aspecto de capitanes,  
 fiel retrato de los babilonios,  
 naturales de Caldea,  
<sup>16</sup> y se enamoró de ellos a primera vista  
 y les envió mensajeros a Caldea.  
<sup>17</sup> Y acudieron a ella los babilonios,  
 a su lecho de amorios,  
 contaminándola con sus  
 fornicaciones;  
 una vez contaminada,  
 se hastió de ellos.  
<sup>18</sup> Descubrió sus fornicaciones  
 y desnudó sus vergüenzas;  
 entonces yo me hastié de ella  
 lo mismo que me había hastiado  
 de su hermana.  
<sup>19</sup> Todavía acrecentó sus fornicaciones,  
 añorando su juventud,  
 cuando se prostituía en Egipto,  
<sup>20</sup> y volvió a enamorarse  
 de aquellos lujuriosos amantes,  
 que tienen miembros de burros  
 y esperma de sementales.  
<sup>21</sup> Añorabas  
 tu juventud infame,  
 cuando los egipcios  
 desfloraron tu seno,  
 seducidos  
 por tus pechos de doncella.  
<sup>22</sup> Por tanto, Ohlibá, esto dice el Señor:  
 Mira, yo vuelvo contra ti  
 a tus amantes,  
 de los que sentiste hastío;  
 los traigo contra ti de todas partes;  
<sup>23</sup> a los babilonios y todos los caldeos,  
 a Pecod y Soá y Coa,  
 y a todos los asirios con ellos,  
 jóvenes apuestos,  
 todos gobernantes y regidores,  
 capitanes y oficiales,  
 cabalgando en caballos todos ellos.  
<sup>24</sup> Vienen contra ti infantes y jinetes  
 y carros, multitud de tropas;  
 te cercan con escudos  
 y corazas y cascos;  
 les encomiendo la justicia  
 y ejecutarán en ti su sentencia.  
<sup>25</sup> Descargaré sobre ti mi pasión  
 y te tratarán con rabia;
- te arrancarán nariz y orejas  
 y lo que quedará de ti caerá a  
 espada;  
 te arrebatarán hijos e hijas  
 y el fuego devorará  
 a los que sobrevivan.  
<sup>26</sup> Te arrancarán los vestidos  
 y te arrebatarán las joyas;  
<sup>27</sup> pondré fin a tu infamia  
 y a la prostitución  
 que empezaste en Egipto,  
 y no volverás  
 a levantar a ellos los ojos  
 ni a acordarte de Egipto.  
<sup>28</sup> Porque esto dice el Señor:  
 Mira, voy a entregarte  
 en manos de los que aborreces,  
 en manos de aquellos  
 de quienes sentiste hastío.  
<sup>29</sup> Te tratarán con odio  
 y te quitarán cuanto ganaste;  
 te dejarán desnuda, en cueros,  
 visibles tus vergüenzas de prostituta.  
<sup>30</sup> Esto es lo que te traen  
 tu infamia y tus prostituciones,  
 por fornicar con las naciones  
 y contaminarte con sus ídolos.  
<sup>31</sup> Por seguir el camino de tu hermana,  
 pongo su copa en tus manos.  
<sup>32</sup> Esto dice el Señor:  
 Beberás la copa de tu hermana,  
 ancha y profunda y de gran  
 capacidad.  
 Serás objeto de risa y de burla.  
<sup>33</sup> Te llenarás de embriaguez y  
 amargura,  
 es copa de espanto y aturdimiento:  
 la copa de tu hermana Samaria.  
<sup>34</sup> La beberás hasta el fondo  
 la romperás con tus dientes  
 y con sus pedazos  
 te desgarrarás los pechos.  
 Porque soy yo quien habla  
 —oráculo del Señor—.
- <sup>35</sup> Por tanto, así dice el Señor:  
 Por haberte olvidado de mí  
 y haberme dado las espaldas,  
 carga también tú con tu infamia  
 y tus fornicaciones.

- <sup>36</sup> El Señor me dijo:  
—Juzga a Ohlá y a Ohlibá,  
acusándolas  
de sus prácticas idolátricas.
- <sup>37</sup> Porque cometieron adulterio  
y hay sangre en sus manos,  
cometieron adulterio  
con sus ídolos;  
y hasta a sus propios hijos,  
los que dieron a luz para mí,  
se los inmolaron, para que comieran.
- <sup>38</sup> Algo más hicieron:  
profanaron mi santuario  
y violaron mis sábados.
- <sup>39</sup> Después de degollar a sus hijos  
en honor de sus ídolos,  
entraron en mi santuario  
profanándolo.  
Ahí tienes lo que hicieron  
dentro de mi casa.
- <sup>40</sup> Y mandaban también avisos  
a hombres que venían de lejos,  
les mandaban mensajeros  
y enseguida acudían;  
para ellos te bañabas,  
te pintabas los ojos  
y te engalanabas con joyas.
- <sup>41</sup> Te sentabas en un lecho suntuoso  
delante de una mesa bien servida  
y les ofrecías  
mi perfume y mi incienso.
- <sup>42</sup> Una multitud alegre  
se divertía con ella,
- eran muchedumbre,  
hombres bebedores  
traídos del desierto;  
le ponían pulseras en los brazos  
y diademas de lujo en la cabeza.
- <sup>43</sup> .....
- <sup>44</sup> Acudían a ella  
como quien acude a una prostituta;  
así acudían a Ohlá y a Ohlibá,  
hembras depravadas.
- <sup>45</sup> Pero varones justos las juzgarán  
aplicándoles las penas  
de las adúlteras y de las homicidas,  
porque adúlteras son  
y hay sangre en sus manos.
- <sup>46</sup> Porque esto dice el Señor:  
traerán gente contra ellas  
que se ensañe con ellas  
y las despoje.
- <sup>47</sup> La gente las apedreará  
y las cortará con sus espadas;  
matarán a sus hijos e hijas  
y prenderán fuego a sus casas.
- <sup>48</sup> Así pondré fin  
a la infamia de esta tierra  
y escarmentarán todas las  
mujeres  
y no imitarán su mala conducta.
- <sup>49</sup> Les darán el merecido  
de su mala conducta  
y cargarán con sus pecados  
de idolatría,  
y sabrán que yo soy el Señor.

### EZEQUIEL 23,1-49

**Lea:** El capítulo narra la historia de dos hermanas que se pervierten: Ohlá y Ohlibá son Samaría y Jerusalén. Ambas se prostituyen en Egipto y ambas seducen después a otros amantes, Siria y Babilonia, que más tarde se vuelven contra ellas. Dios es testigo de todo y las juzga sin piedad.

**Reflexione:** Samaría y Jerusalén se dejan seducir por la apariencia fuerte y apuesta de sus amantes. También nosotros a veces nos dejamos enredar por cosas que pueden distraernos de nuestros objetivos vitales. ¿Ha ocurrido esto con usted alguna vez?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda sabiduría para saber discernir qué «alianzas» le distraen de la relación con el Padre y del seguimiento de Jesús. Rúequele que le ayude a renunciar a estas «alianzas».

**Actúe:** Antes de actuar, reflexione un momento sobre si esa acción que acomete o ese objetivo que persigue le desvía de su relación con Dios y de su vivencia cristiana. Si es así, renuncie a ello.



## La olla al fuego

(11,1-12; 22)

**24**<sup>1</sup> El año noveno, el día décimo del décimo mes, me dirigió la palabra el Señor: **2**—Hijo de hombre, apunta la fecha de hoy, de hoy mismo. El rey de Babilonia hoy mismo ha atacado a Jerusalén. **3** Cuenta una parábola a este pueblo rebelde, diciéndoles: Esto dice el Señor:

- Prepara la olla, prepárala,  
echa en ella agua;  
**4** echa en ella trozos de carne,  
los mejores trozos,  
la pata y el costillar;  
llénala de huesos escogidos.  
**5** Aparta lo mejor del rebaño;  
luego apila debajo la leña,  
cuece los trozos en la olla  
y hierve los huesos.  
**6<sup>b</sup>** Vacía la pedazo a pedazo,  
sin echarlas a suerte.  
**6<sup>a</sup>** Por tanto, así dice el Señor:  
¡Ay ciudad asesina,  
olla herrumbrada  
que no se desherrumbra!  
**7** Porque la sangre  
que en la ciudad se derramó  
la echó sobre la roca desnuda,  
no la derramó en la tierra  
para que el polvo la cubriera.  
**8** Para encolerizarme, para vengarme  
he puesto sobre la roca desnuda,  
la sangre que derramé:  
así no será cubierta.  
**9** Por tanto, así dice el Señor:  
¡Ay, ciudad asesina!  
Yo mismo agrando la hoguera,  
**10** arrimo más leña,  
enciendo el fuego,  
consumo la carne, saco el caldo  
y los huesos se queman.  
**11** Coloco la olla vacía sobre las brasas  
para que el cobre se recaliente,  
se ponga al rojo  
y se le derrita la suciedad,  
se le consuma la herrumbre.  
**12** Pero, por más que uno se esfuerce,  
ni al fuego se le desprende  
su mucha herrumbre.  
**13** Por tu infame inmundicia,  
porque intenté limpiarte

y no quedaste limpia  
de tu inmundicia,  
no volverás a ser limpiada  
hasta que descargue en ti mi  
cólera.

- 14** Yo, el Señor, lo digo,  
lo realizo y sucede,  
no lo paso por alto,  
ni me apiado, ni me arrepiento.  
Según tu conducta  
y tus malas obras  
te juzgaré —oráculo del Señor—.

## Muerte de la esposa

(Jr 16,1-9)

- 15** Me dirigió la palabra el Señor:  
**16**—Hijo de hombre,  
voy a arrebatarte repentinamente  
el encanto de tus ojos;  
no llores ni hagas duelo  
ni derrames lágrimas;  
**17** láméntate en silencio  
como un muerto, sin hacer duelo;  
colócate el turbante  
y cálzate las sandalias;  
no te cubras la cara  
ni comas el pan del duelo.  
**18** Por la mañana  
yo hablaba a la gente,  
por la tarde se murió mi mujer  
y a la mañana siguiente hice  
lo que se me había mandado.  
**19** Entonces me dijo la gente:  
¿quieres explicarnos  
qué nos anuncia  
lo que estás haciendo?  
**20** Les respondí:  
Me dirigió la palabra el Señor:  
**21** Dile a la casa de Israel:  
Esto dice el Señor:  
Mira, voy a profanar mi santuario,  
del que están tan orgullosos,

el encanto de sus ojos,  
el tesoro de sus almas.  
Los hijos e hijas que dejaron  
caerán a espada.

- <sup>22</sup> Entonces harán lo que yo he hecho:  
no se cubrirán la cara  
ni comerán el pan del duelo;  
<sup>23</sup> seguirán  
con el turbante en la cabeza  
y las sandalias en los pies,  
no llorarán ni harán duelo;  
se consumirán por su culpa  
y se lamentarán unos con otros.

### El profeta mudo

(3,26s; 33,21s)

- <sup>24</sup> Ezequiel les servirá de señal:  
harán lo mismo que él ha hecho.

Y cuando suceda  
sabrán que yo soy el Señor.

- <sup>25</sup> Y tú, Hijo de hombre,  
el día que yo les arrebaté su  
refugio,  
su espléndida alegría,  
el encanto de sus ojos,  
el ansia de sus almas,  
<sup>26</sup> ese día se te presentará un  
fugitivo  
para comunicarte una  
noticia.  
<sup>27</sup> Ese día se te abrirá la boca  
y podrás hablar  
en presencia del fugitivo,  
y no volverás a quedar mudo.  
Les servirá de señal  
y sabrán que yo soy el Señor.

#### EZEQUIEL 24,1-27

**Lea:** El asedio de Jerusalén es inminente. Con dos nuevas acciones simbólicas, Ezequiel explica el castigo que sufre la ciudad por la corrupción y maldad —la preparación del cocido y la destrucción de la olla— y el impacto que producirá la destrucción —el luto silencioso, sin llantos ni alaridos—.

**Reflexione:** El profeta realiza acciones cotidianas para decir algo respecto a Dios. ¿Suele usted orar a partir de sus propias experiencias?

**Ore:** Pida al Espíritu el don de la sabiduría para encontrar en sus experiencias cotidianas la presencia de Dios, que nos habla de forma sencilla.

**Actúe:** Como el profeta, proclame la Palabra no solo en un momento o en unas horas determinadas, sino haciendo que toda su vida se vea envuelta en esa misión y que cada una de sus acciones hable de Dios a los demás.

## ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

### Contra Amón

(Jr 49,1-6; Am 1,13-15)

**25**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> —Hijo de hombre, ponte de cara a los amonitas y profetiza contra ellos,<sup>3</sup> diciendo a los amonitas: Escuchen la Palabra del Señor: Esto dice el Señor:

Por haber exclamado: ¡Qué bien!,  
cuando profanaban mi santuario,  
cuando devastaban  
la tierra de Israel,  
cuando la casa de Judá  
iba al destierro;

<sup>4</sup> por eso te doy en propiedad  
a los orientales:  
colocarán en ti sus cercados  
y plantarán en ti su campamento;  
ellos se comerán tus frutos,  
ellos se beberán tu leche.

- <sup>5</sup> Haré a Rabat pastizal de camellos  
y a Amón corral de ovejas,  
y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>6</sup> Porque así dice el Señor:  
Por haber aplaudido  
y saltado de alegría,  
por haberte regocijado,  
con todo el desprecio de tu alma,  
a causa de la tierra de Israel;
- <sup>7</sup> por eso extendiendo mi mano contra ti:  
te daré como botín a las naciones,  
te extirparé de entre los pueblos  
y te exterminaré de la tierra,  
te destruiré para que sepas  
que yo soy el Señor.

### Contra Moab

(Is 15-16; Jr 48)

- <sup>8</sup> Esto dice el Señor:  
Por haber dicho Moab:  
Mira, la casa de Judá,  
igual que todas las naciones;
- <sup>9</sup> por eso voy a abrir  
el costado de Moab,  
desde sus ciudades fronterizas  
hasta Bet-Yesimot, Baal-Maón  
y Quiriataym, la joya del país;
- <sup>10</sup> la daré en propiedad a los  
orientales,  
junto con Amón,  
para que no sea nombrada  
entre las naciones.
- <sup>11</sup> Haré justicia contra Moab  
y sabrán que yo soy el Señor.

### Contra Edom

(Is 34; Jr 49,7-22; Abd)

- <sup>12</sup> Esto dice el Señor:  
Por haberse Edom

- vengado cruelmente  
de la casa de Judá,  
porque delinquiró  
vengándose de ellos;
- <sup>13</sup> por eso, así dice el Señor:  
extendiendo mi mano contra Edom:  
exterminaré de ella  
hombres y animales,  
la convertiré en ruinas:  
de Temán a Dedán  
todos caerán a espada.
- <sup>14</sup> Tomaré venganza de Edom  
por mano de mi pueblo, Israel;  
tratarán a Edom  
según mi cólera y mi rabia;  
conocerán entonces mi venganza  
—oráculo del Señor—.

### Contra los filisteos

(Is 14,28-32; Jr 47,1-7; Am 1,6-8)

- <sup>15</sup> Esto dice el Señor:  
Por haberse ensañado los filisteos,  
por haber tomado venganza,  
aniquilando con profundo  
desprecio,  
por vieja hostilidad;
- <sup>16</sup> por eso, así dice el Señor:  
extendiendo mi mano contra los  
filisteos,  
voy a ajusticiar a los verdugos,  
voy a acabar con los  
supervivientes  
de la orilla del mar.
- <sup>17</sup> Haré con ellos una venganza  
terrible,  
castigos despiadados,  
y sabrán que yo soy el Señor  
cuando ejecute en ellos  
mi venganza.

#### EZEQUIEL 25,1-17

**Lea:** Comienzan los oráculos contra naciones extranjeras. Los primeros son contra Amón, que se alegra del mal de Israel; contra Moab, que miró a Judá como a una nación más, olvidando que es el pueblo de Dios; y contra Edom y la nación filistea, que se vengaron cruelmente de Judá.

**Reflexione:** Aunque Dios reconozca la maldad de Judá, no permite que otros abusen de ella o la menosprecien. La venganza de esas naciones se volverá contra ellas. ¿Puede la venganza dar buenos frutos?

**Ore:** Pida al Señor que no le permita caer nunca en el rencor y en los deseos de venganza, sino que le dé un corazón generoso que sepa perdonar el daño recibido.

**Actúe:** Mire con cuidado en su propio corazón. Si descubre en él algún rencor hacia alguien, pida a Dios que le ayude a librarse de ello, acérquese a esa persona y haga un gesto de amistad.

## Contra Tiro I

(Am 1,9-12)

**26**<sup>1</sup> El año undécimo, el día primero del mes, me dirigió la palabra el Señor:

- <sup>2</sup> —Hijo de hombre,  
por haber dicho Tiro de Jerusalén:  
¡Ya está rota  
la puerta de los pueblos!  
Ha caído en mi poder;  
en ella alimentaré mi espada;
- <sup>3</sup> por eso dice el Señor:  
Aquí estoy, Tiro, contra ti;  
levanto contra ti  
naciones numerosas  
igual que el mar levanta su oleaje.
- <sup>4</sup> Demolerán las murallas de Tiro,  
derribarán sus torres;  
barreré hasta el polvo de ella  
convirtiéndola en roca pelada.
- <sup>5</sup> Será tendadero de redes  
en medio del mar,  
porque he hablado yo  
—oráculo del Señor—.  
Serán botín de las naciones,
- <sup>6</sup> y sus poblados del campo  
serán pasados a cuchillo,  
y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>7</sup> Porque esto dice el Señor:  
Yo traigo contra Tiro desde el  
norte  
a Nabucodonosor,  
rey de Babilonia, rey de reyes,  
con caballos y carros y jinetes  
y un ejército de tropa numerosa.
- <sup>8</sup> Pasará por la espada  
a tus poblados del campo.  
Armará contra ti torres de asalto,  
contra ti elevará terraplenes,  
contra ti avanzará con sus escudos.
- <sup>9</sup> Con duros troncos  
golpeará tus murallas  
y demolerá a hachazos tus torres.
- <sup>10</sup> Te envolverá la polvareda  
de sus escuadrones de caballos.  
El estrépito de las caballerías  
y el rodar de los carros  
hará que tiemblen tus murallas  
cuando entre por tus puertas  
como se entra en una ciudad  
tomada por asalto.
- <sup>11</sup> Con los cascos de sus caballos  
irá pisoteando tus calles.  
Pasará por la espada a tus vecinos  
y echará por tierra  
tus robustos pilares.
- <sup>12</sup> Harán botín de tus tesoros  
y saquearán tus mercancías.  
Derribarán tus murallas  
y derruirán tus suntuosos edificios.  
Arrojarán en medio del mar  
tus piedras y tu madera  
y tus escombros.
- <sup>13</sup> Haré cesar  
el bullicio de tus canciones  
y no se escuchará  
el acompañamiento de tus cítaras.
- <sup>14</sup> Te convertiré en roca pelada,  
serás tendadero de redes.  
No te reedificarán;  
que yo, el Señor, he hablado  
—oráculo del Señor—.
- <sup>15</sup> Esto dice el Señor:  
Tiro, al estruendo  
de tu derrumbamiento,

- con el lamento de tus caídos  
y la matanza de tus víctimas  
en medio de ti, las islas temblarán.
- <sup>16</sup> Bajarán de sus tronos  
todos los príncipes marinos,  
se despojarán de sus mantos  
y se quitarán sus ropajes  
bordados;  
se vestirán de terror  
y se sentarán en el suelo,  
temblarán sin cesar,  
espantados de ti.
- <sup>17</sup> Te entonarán esta lamentación:  
¡Cómo ha desaparecido,  
desbaratada por el mar,  
ciudad famosísima!  
Era más fuerte que el mar,  
ella y sus jefes;  
qué terror infundían  
ella y sus jefes;
- <sup>18</sup> ahora se estremecen las islas  
al derrumbarte tú,
- y las costas marinas  
se horrorizan de tu desenlace.
- <sup>19</sup> Porque esto dice el Señor:  
Cuando yo te convierta  
en ciudad arrasada,  
igual que las ciudades despobladas;  
cuando levante contra ti el océano  
y te cubran las aguas caudalosas,
- <sup>20</sup> te precipitaré  
con los que bajan a la fosa,  
los pobladores del pasado;  
pondré tu domicilio  
en el fondo de la tierra,  
en las ruinas perpetuas,  
con los que bajan a la fosa,  
para que no vuelvas a reinar  
ni a adornar la tierra de los vivos.
- <sup>21</sup> Te convertiré en espanto,  
dejarás de existir;  
te buscarán, pero no te encontrarán  
nunca jamás  
—oráculo del Señor—.

## Contra Tiro II

**27**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> —Y tú, Hijo de hombre, entona una lamentación a Tiro.

- <sup>3</sup> Di: ¡Oh Tiro, princesa de los puertos,  
mercado de innumerables  
pueblos costeros!  
esto dice el Señor:  
Tiro, tú decías:  
Soy la belleza acabada.
- <sup>4</sup> Tu territorio era el corazón del mar,  
los que te hicieron  
modelaron a la perfección tu  
belleza;
- <sup>5</sup> con abetos de Senir  
armaron todo tu maderaje;  
escogieron un cedro del Líbano  
para erigir tu mástil;
- <sup>6</sup> con robles de Basán  
fabricaron tus remos;  
tu cubierta es de madera de cedro  
de las costas de Chipre,  
incrustado de marfil;
- <sup>7</sup> tus velas, de lino bordado de Egipto,  
eran tu estandarte;
- tu toldo era de color violeta y  
rojo  
de las costas de Elisa.
- <sup>8</sup> Príncipes de Sidón y Arvad  
eran tus remeros,  
sabios de Tiro eran tus timoneles;
- <sup>9</sup> ancianos y sabios de Biblos  
reparaban tus desperfectos;  
todas las naves del mar  
y sus marineros comerciaban  
contigo;
- <sup>10</sup> tenías alistados en tu ejército  
guerreros persas, lidios y libios;  
escudo y casco colgaban en ti,  
te engalanaban con ellos.
- <sup>11</sup> Los de Arvad y Jelec  
estaban en tus murallas,  
los de Gamad en tus torres;  
en tus murallas colgaron sus  
escudos,  
dando remate a tu belleza.

<sup>12</sup> Tarsis comerciaba contigo, por tu opulento comercio: plata, hierro, estaño y plomo te daba a cambio. <sup>13</sup> Grecia, Tubal y Mosoc comerciaban contigo; con esclavos y objetos de bronce te pagaban. <sup>14</sup> Los de Bet-Togarma te daban a cambio caballos de tiro y de carrera y mulos. <sup>15</sup> Los de Rodas comerciaban contigo; muchos pueblos costeros negociaban contigo en colmillos de marfil y madera de ébano. <sup>16</sup> Aram negociaba contigo por la abundancia de tus productos: entregaba piedras preciosas, púrpura, bordados, hilo, corales y rubíes a cambio de tus mercancías.

<sup>17</sup> Judá y la tierra de Israel comerciaban contigo; con trigo de Menit, rosquillas, miel, aceite y bálsamo te pagaban. <sup>18</sup> Damasco acudía a tu mercado por la multitud de tus productos, por tu opulento comercio con vino de Jelbón y lana de Sajar. <sup>19</sup> De Izal traían a tu feria hierro forjado, canela y caña aromada como pago. <sup>20</sup> Dedán comerciaba contigo con sillas de montar.

<sup>21</sup> Arabia y los príncipes de Cadar negociaban contigo; en borregos, carneros y chivos negociaban. <sup>22</sup> Los mercaderes de Sabá y Ramá comerciaban contigo; te daban a cambio los mejores perfumes, piedras preciosas y oro. <sup>23</sup> Jarrán, Canné y Edén, Asiria y Kilmad comerciaban contigo; <sup>24</sup> comerciaban contigo en objetos primorosos, mantos de terciopelo con adornos, tejidos preciosos, cuerdas sólidamente trenzadas; en esto comerciaban contigo.

<sup>25</sup> Naves de Tarsis transportaban tus mercancías; te llenaste y pesabas demasiado en el corazón del mar;

<sup>26</sup> tus remeros te condujeron a aguas profundas; viento del este te destrozó en el corazón del mar;

<sup>27</sup> tu riqueza, tu comercio, tus mercancías, tus marineros y tus pilotos, los que reparan tus averías y tus mercaderes y tus guerreros, toda la tripulación de a bordo, naufragarán en el corazón del

mar,

<sup>28</sup> Al grito de auxilio de tus pilotos retumbará el espacio;

<sup>29</sup> saltarán de sus naves cuantos empuñan remo, marineros y capitanes, para quedarse en tierra.

<sup>30</sup> Se escucharán sus gritos, gimiendo amargamente por ti;

se echarán ceniza en la cabeza, se revolcarán en el polvo.

<sup>31</sup> Se repararán por ti, se vestirán el sayal; llorarán por ti amargamente con duelo amargo.

<sup>32</sup> Te entonarán un canto fúnebre, te cantarán lamentos: ¿Quién como Tiro, sumergida en el seno del mar?

<sup>33</sup> Al desembarcar tus mercancías hartabas a muchos pueblos; con tu opulento comercio enriquecías a reyes de la tierra.

<sup>34</sup> Ahora estás destrozada en los mares, en lo hondo del mar; cargamento y tripulación naufragaron a bordo.

<sup>35</sup> Los habitantes de las costas se espantan de ti, y sus reyes están aterrados, con el rostro descompuesto.

<sup>36</sup> Los mercaderes de los pueblos silban por ti; ¡siniestro desenlace!, dejarás de existir para siempre.

### EZEQUIEL 26,1–27,36

**Lea:** El segundo oráculo es contra Tiro, que por querer aprovecharse de Jerusalén será asediado y derrotado por Nabucodonosor. Su destrucción servirá de

escarmiento para las naciones costeras, pues el propio mar se levanta contra su avaricia y se traga sus riquezas. Tiro y sus mercancías desaparecen.

**Reflexione:** La avaricia de Tiro fue su propia destrucción; al cargar demasiado sus naves, estas se hunden y todo desaparece en el fondo del mar. ¿Alguna vez han fracasado sus planes por avaricia o por un deseo desmedido?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un espíritu generoso y humilde, que sepa ser feliz con pocas cosas y tenga como mayor riqueza la fe en Dios y el amor a los demás.

**Actúe:** Realice alguna obra con un doble efecto positivo: comparta algo de lo que tiene. Así hará bien al otro y a usted mismo.

## Contra el rey de Tiro

**28**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>—Hijo de hombre,  
di al príncipe de Tiro:  
Esto dice el Señor:  
Se llenó de soberbia tu corazón  
y te dijiste:  
Soy Dios,  
estoy sentado en un trono de dioses  
en el corazón del mar;  
tú que eres hombre y no dios  
te creías sabio como los dioses.

<sup>3</sup>Si eres más sabio que Daniell,  
ningún enigma se te resiste.

<sup>4</sup>Con tu talento, con tu habilidad,  
te hiciste una fortuna;  
acumulaste oro y plata  
en tus tesoros.

<sup>5</sup>Con agudo talento de mercader  
ibas acrecentando tu fortuna,  
y tu fortuna te llenó de soberbia.

<sup>11</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>12</sup>—Hijo de hombre, entona una lamentación al rey de Tiro.

Así dice el Señor:  
Eras modelo de perfección,  
lleno de sabiduría,  
de acabada belleza;

<sup>13</sup>estabas en un jardín de dioses,  
revestido de piedras preciosas:  
coralina, topacio y aguamarina,  
crisólito, malaquita y jaspe,  
zafiro, rubí y esmeralda;  
de oro labrado

<sup>6</sup>Por eso, así dice el Señor:  
Por haberte creído sabio  
como los dioses,

<sup>7</sup>por eso traigo contra ti  
bárbaros pueblos feroces;  
desnudarán la espada  
contra tu belleza y tu sabiduría,  
profanando tu esplendor.

<sup>8</sup>Te hundirán en la fosa,  
morirás con muerte vergonzosa  
en el corazón del mar.

<sup>9</sup>Tú que eres hombre y no dios,  
¿te atreverás a decir: Soy Dios,  
delante de tus asesinos,  
en poder de los que te apuñalen?

<sup>10</sup>Morirás con muerte de incircunciso,  
a manos de bárbaros.  
Yo lo he dicho  
—oráculo del Señor—.

tus aretes y colgantes,  
preparados el día de tu creación.

<sup>14</sup>Te puse junto a un querubín  
protector de alas extendidas.  
Estabas en la montaña sagrada  
de los dioses,  
entre piedras de fuego te paseabas.

<sup>15</sup>Era intachable tu conducta  
desde el día de tu creación  
hasta que se descubrió tu culpa.

- <sup>16</sup> A fuerza de hacer tratos,  
te ibas llenando de violencia,  
y pecabas.  
Te desterré entonces  
de la montaña de los dioses  
y te expulsó el querubín protector  
de entre las piedras de fuego.
- <sup>17</sup> Te llenó de soberbia tu belleza  
y tu esplendor  
te trastornó el sentido;  
te arrojé por tierra,  
te hice espectáculo para los reyes.
- <sup>18</sup> Con tus muchas culpas,  
con tus sucios negocios,  
profanaste tu santuario;  
hice brotar de tus entrañas  
fuego que te devoró;  
te convertí en ceniza sobre el suelo,  
a la vista de todos.
- <sup>19</sup> Tus conocidos de todos los  
pueblos  
se espantaron de ti;  
¡siniestro desenlace!,  
para siempre dejaste de existir.

### Contra Sidón

- <sup>20</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>21</sup> —Hijo de hombre, ponte de cara a Sidón y profetiza contra ella.
- <sup>22</sup> Esto dice el Señor:  
Aquí estoy contra ti, Sidón,  
en ti me cubriré de gloria.  
Sabrán que yo soy el Señor  
cuando haga justicia contra ella  
y brille en ella mi santidad.
- <sup>23</sup> Mandaré contra ella peste  
y sangre por sus calles;
- caerán acuchillados sus habitantes  
por la espada hostil que la rodea,  
y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>24</sup> Y no tendrá ya la casa de Israel  
espino punzante ni zarzal  
desgarrador  
en los vecinos que la hostigan,  
y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>25</sup> Esto dice el Señor: Cuando recoja la casa de Israel de entre los pueblos donde está dispersa y brille en ella mi santidad, a la vista de las naciones, volverán a habitar su tierra, la que di a mi siervo Jacob; <sup>26</sup> habitarán en ella seguros, edificarán casas y plantarán viñas; habitarán seguros, cuando haga justicia en los vecinos que la desprecian, y sabrán que yo soy el Señor, su Dios.

#### EZEQUIEL 28,1-26

**Lea:** El profeta lanza otro oráculo contra el propio rey de Tiro, cuyo mayor pecado es la soberbia. Por su sabiduría y belleza se creyó un dios. Por eso será destruido por pueblos bárbaros, sin belleza ni refinamiento, que acabarán salvajemente con él. También Sidón cae, e Israel recupera su tierra.

**Reflexione:** La soberbia del rey será hecha añicos por pueblos que creía inferiores a él, menos sabios, pero más fuertes. El rey jugó a ser dios y fue destruido por los hombres. ¿Se considera usted una persona soberbia?

**Ore:** Pida al Señor humildad y modestia para reconocerse pequeño ante Él y así pedirle ayuda, sin apoyarse apenas en sus propias fuerzas.

**Actúe:** Aproxímese a personas que considera con menos talentos, cualidades o formación que usted, y trabaje algún tipo de contacto. Descubra qué riquezas personales poseen y reconózcalas en su interior.



**Contra Egipto**

(Is 19; Job 40,25-31)

**29**<sup>1</sup> El año décimo, el doce del décimo mes, me dirigió la palabra el Señor:  
 —Hijo de hombre, ponte de cara al faraón, rey de Egipto, y profetiza contra  
 él y contra todo Egipto, <sup>3</sup> habla así:

- Esto dice el Señor:  
 Aquí estoy contra ti,  
 faraón, rey de Egipto,  
 colosal cocodrilo acostado  
 en el cauce del Nilo,  
 que dices: Mío es el Nilo,  
 y yo me lo he hecho.
- <sup>4</sup> Te pondré argollas en las fauces,  
 prenderé en tus escamas  
 los peces de tu Nilo;  
 te sacaré del cauce de tu Nilo  
 con todos los peces de tu Nilo  
 prendidos en tus escamas.
- <sup>5</sup> Te arrojaré al desierto,  
 a ti y a los peces de tu Nilo;  
 quedarás tendido en pleno  
 campo,  
 sin que nadie te recoja y te  
 entierre.  
 Te echaré de comida  
 a las fieras de la tierra  
 y a las aves del cielo;
- <sup>6</sup> así sabrán los habitantes de Egipto  
 que yo soy el Señor.  
 Porque has sido bastón de caña  
 para la casa de Israel:
- <sup>7</sup> cuando su mano te empuñaba,  
 te partiste y les heriste la mano;  
 cuando se apoyaban en ti,  
 te quebraste y los hiciste  
 tambalearse.
- <sup>8</sup> Por eso, así dice el Señor:  
 Traigo la espada contra ti,  
 exterminaré en ti hombres y  
 animales.
- <sup>9</sup> La tierra de Egipto  
 será desolación y ruina;  
 sabrán entonces que yo soy el  
 Señor.  
 Por haber dicho: Mío es el Nilo,  
 yo soy quien lo ha hecho;
- <sup>10</sup> por eso, aquí estoy contra ti  
 y contra tu Nilo;  
 convertiré Egipto en ruina,  
 en desierto desolado,  
 de Migdal a Asuán  
 y hasta la raya de Etiopía.
- <sup>11</sup> No la transitará pie humano,  
 no la recorrerá pezuña de animal;  
 nadie la poblará en cuarenta años.
- <sup>12</sup> Haré a Egipto la más desolada  
 de todas las tierras:  
 sus ciudades quedarán más  
 arrasadas  
 que todas las ciudades en ruinas,  
 por cuarenta años.  
 Dispersaré a Egipto  
 entre las naciones,  
 lo esparciré por los países.
- <sup>13</sup> Porque esto dice el Señor:  
 Al cabo de cuarenta años  
 recogeré a Egipto  
 de entre los pueblos  
 por los que ande disperso.
- <sup>14</sup> Cambiaré la suerte de Egipto,  
 haciéndolos regresar  
 a la tierra de Patrós,  
 a su cuna, donde formarán  
 un reino miserable,
- <sup>15</sup> el más miserable de todos los  
 reinos,  
 y no volverán a alardear  
 frente a las naciones:  
 los haré pequeños  
 para que no sometan a las  
 naciones.
- <sup>16</sup> Ya no serán la confianza  
 de la casa de Israel,  
 sino que le denunciarán  
 el delito de haberlos seguido;  
 sabrán entonces que yo soy el  
 Señor.

## Nabucodonosor conquistará Egipto

(Jr 43,8-13)

<sup>17</sup> El año veintisiete, el uno del primer mes, me dirigí la palabra el Señor:

<sup>18</sup> —Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, lanzó a su ejército en dura campaña contra Tiro; toda cabeza quedó calva, toda espalda llena de llagas; pero ni él ni su ejército sacaron nada de la campaña contra Tiro. <sup>19</sup> Por eso, así dice el Señor: Voy a entregar Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia: se llevará sus tesoros, lo despojará y lo saqueará, servirá de paga a su ejército. <sup>20</sup> Como paga por su hazaña, pues por mí la hicieron, le entregaré Egipto —oráculo del Señor—. <sup>21</sup> Ese día haré germinar el vigor de la casa de Israel, y a ti te daré palabra intrépida en medio de ellos, y sabrán que yo soy el Señor.

### El día de Egipto

**30**<sup>1</sup> Me dirigí la palabra el Señor:

<sup>2</sup> —Hijo de hombre, profetiza:  
Esto dice el Señor:

Griten: ¡Maldito aquel día!,

<sup>3</sup> que está cerca el día,  
está cerca el día del Señor:  
será día cargado de nubarrones,  
la hora de las naciones.

<sup>4</sup> La espada vendrá contra Egipto,  
y Etiopía se estremecerá  
cuando caigan acuchillados en  
Egipto;

les arrebatarán sus tesoros,  
demolerán sus cimientos.

<sup>5</sup> Etiopía, Put, Lidia,  
y la entera Arabia,  
Libia y los habitantes del país  
aliado

caerán con ellos a espada.

<sup>6</sup> Esto dice el Señor:  
Caerán los que apoyan a Egipto,  
su orgulloso poderío se derrumbará;  
de Migdal a Asuán  
caerán a espada  
—oráculo del Señor—.

<sup>7</sup> Quedará el país más desolado  
que ningún otro país,  
sus ciudades más arruinadas  
que ninguna otra ciudad.

<sup>8</sup> Sabrán que yo soy el Señor  
cuando prenda fuego a Egipto  
y queden desbaratados  
cuantos le auxilian.

<sup>9</sup> Ese día despacharé correos en  
barcos

para sobresaltar  
a la confiada Etiopía;  
se estremecerán el día de Egipto,  
que está llegando.

<sup>10</sup> Esto dice el Señor:  
Pondré fin a la opulencia de Egipto  
por medio de Nabucodonosor,  
rey de Babilonia.

<sup>11</sup> A él y a sus tropas,  
terror de las naciones,  
los traigo para devastar el país;  
desnudarán la espada contra  
Egipto,

llenando el país de acuchillados.

<sup>12</sup> Convertiré el Nilo en tierra seca,  
venderé el país a desalmados;  
arrasaré el país y cuanto hay en él  
por mano de bárbaros;  
yo, el Señor, he hablado.

<sup>13</sup> Esto dice el Señor:  
Exterminaré a los ídolos,  
acabaré con los dioses de Menfis  
y con los príncipes de Egipto,  
que no existirán más.  
Meteré miedo a Egipto,

<sup>14</sup> arrasaré Patrós,  
prenderé fuego a Tanis  
y haré justicia contra Tebas,

<sup>15</sup> derramaré mi cólera en Pelusio,  
fortaleza de Egipto,

exterminaré a la muchedumbre de Tebas,

<sup>16</sup> prenderé fuego a Egipto, Pelusio se retorcerá de dolor, abrirán brecha en Tebas,  
.....

<sup>17</sup> los jóvenes de Avén y Pi-Beset caerán a espada; las mujeres irán cautivas.

<sup>20</sup> El año undécimo, el siete del primer mes, me dirigió la palabra el Señor:

<sup>21</sup> —Hijo de hombre, le he roto el brazo al faraón, rey de Egipto, y ahí lo tienes, no lo han vendado aplicando medicamentos, colocando un vendaje para que cobre fuerzas y así pueda empuñar la espada; <sup>22</sup> por tanto, esto dice el Señor:

Aquí estoy contra el faraón, rey de Egipto; voy a romperle los dos brazos, el sano y el roto, y haré que se le caiga la espada de la mano.

<sup>23</sup> Dispersaré a Egipto entre las naciones, lo esparciré por los países.

<sup>24</sup> Le robusteceré los brazos al rey de Babilonia, y le pondré mi espada en la mano; al faraón le romperé los brazos,

<sup>18</sup> En Tafnes se oscurecerá el día, cuando yo rompa allí el cetro de Egipto y se extinga su terca soberbia; una nube la velará, sus hijas irán cautivas. <sup>19</sup> Haré justicia contra Egipto, y sabrán que yo soy el Señor.

gemirá ante él con gemidos de acuchillado.

<sup>25</sup> Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, al faraón se le caerán los brazos; sabrán que yo soy el Señor cuando entregue mi espada al rey de Babilonia para que la descargue contra Egipto.

<sup>26</sup> Dispersaré a Egipto entre las naciones, lo esparciré por los países, y sabrán que yo soy el Señor.

### EZEQUIEL 29,1–30,26

**Lea:** Llega el oráculo contra Egipto. Por haber herido y esclavizado a Israel, y por presumir del Nilo, será convertido en un desierto. Babilonia lucha y vence, como pago por haber conquistado Tiro. El día del Señor, Egipto y sus amigos caen en manos de Nabucodonosor.

**Reflexione:** Nabucodonosor vence a Tiro, enemigo de Israel, y su premio será Egipto, que pagará el precio que había hecho pagar a Israel en el desierto. Aunque no sea una nación santa, Babilonia es instrumento de Dios para hacer justicia con su pueblo.

**Ore:** Ofrezca su vida a Dios, para que Él, aun con sus defectos y limitaciones, utilice su vida para hacer justicia con los pobres y marginados.

**Actúe:** Busque la manera de estar disponible para que haya más justicia en la sociedad. Ponga su tiempo libre y sus dones a disposición de alguna causa relacionada con la solidaridad.

**Contra el faraón I**

(Is 14,4-23; Ez 17,22-24; Dn 4)

**31**<sup>1</sup> El año undécimo, el día uno del mes tercero, me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>—Hijo de hombre, di al faraón,  
rey de Egipto, y a su tropa:  
¿A quién te pareces en tu grandeza?

<sup>3</sup> Fijate en Asiria, cedro del Líbano,  
de magnífico ramaje,  
tupido y umbroso,  
de estatura gigante,  
cuya copa llega hasta las nubes.

<sup>4</sup> Lo criaron las lluvias,  
las aguas subterráneas lo elevaron:  
con sus corrientes  
rodeaban su tronco  
y regaban con sus acequias  
al arbolado de la campiña.

<sup>5</sup> Así se empinó por encima  
de los árboles de la campiña;  
se hizo tupido su ramaje,  
dilatada su copa,  
gracias a la abundancia de las  
aguas.

<sup>6</sup> Anidaban en su ramaje  
las aves del cielo,  
tenían cría bajo su copa  
las fieras salvajes,  
a su sombra se cobijaba  
muchedumbre de pueblos.

<sup>7</sup> Era magnífico por su corpulencia,  
por la envergadura de sus ramas,  
pues hundía su raíz  
en aguas abundantes.

<sup>8</sup> Los cedros del parque de los dioses  
no lo sobrepasaban,  
ni competían con su ramaje  
los abetos,  
ni los plátanos igualaban su copa;  
ningún árbol  
del parque de los dioses  
podía competir con su hermosura.

<sup>9</sup> Lo hice magnífico, tupido de ramas,  
lo envidiaban los árboles del  
paraíso,  
del parque de los dioses.

<sup>10</sup> Pues bien, esto dice el Señor:  
por haberse elevado tan alto

y haber levantado su copa  
hasta las nubes,  
y haberse engrdeído por su altura,  
<sup>11</sup> lo entregué a merced  
de la nación más poderosa  
para que lo tratara  
según su maldad.

<sup>12</sup> Lo cortaron los bárbaros más feroces,  
lo tiraron por los barrancos:  
por los valles fueron  
cayendo sus ramas;  
se fue desgajando su copa  
por los barrancos del país,  
de su sombra escaparon  
los pueblos de la tierra,  
dejándolo abatido.

<sup>13</sup> Anidaron en su tronco caído  
las aves del cielo  
y se guarecieron en su copa  
los animales salvajes.

<sup>14</sup> Para que no eleven su estatura  
los árboles bien regados,  
y no levanten su copa  
hasta las nubes  
ni confíen en su altura  
los bien regados;  
porque todos están  
destinados a la muerte,  
a lo profundo de la tierra,  
en medio de los hijos de Adán  
que bajan a la fosa.

<sup>15</sup> Esto dice el Señor:  
El día que bajó al abismo  
vestí de luto el Océano:  
detuve sus corrientes,  
las aguas caudalosas se estancaron.  
Enluté al Líbano por él,  
por él entristecieron  
todos los árboles del campo.

<sup>16</sup> Al estruendo de su caída  
hice temblar a las naciones,  
cuando lo precipité en el abismo  
con los que bajan a la fosa;  
entonces se consolaron

en lo profundo de la tierra  
 los árboles del paraíso,  
 los mejores del Líbano,  
 los bien regados.

- <sup>17</sup> También ellos bajaron  
 al abismo con él,  
 con los muertos a espada;  
 y los que se cobijaban a su  
 sombra  
 se diseminaron entre las naciones.

- <sup>18</sup> ¿Con qué árbol del paraíso  
 competías en gloria y en grandeza?  
 Fuiste precipitado  
 con los árboles del paraíso  
 a lo profundo de la tierra:  
 ahí estás tendido  
 en medio de incircuncisos,  
 con los muertos a espada.  
 Se trata del faraón y de su tropa  
 –oráculo del Señor–.

## Contra el faraón II

**32**<sup>1</sup> El año duodécimo, el día uno del mes duodécimo, me dirigió la palabra el Señor:

- <sup>2</sup> —Hijo de hombre, entona esta lamentación al faraón, rey de Egipto:  
 Parecías león de las naciones,  
 pero eres cocodrilo del Nilo;  
 chapoteas en la corriente  
 y enturbias las aguas con tus patas,  
 pateando en su corriente.
- <sup>3</sup> Esto dice el Señor:  
 Tenderé mi red sobre ti,  
 y con ella te atraparé,
- <sup>4</sup> te dejaré tendido en tierra,  
 te estrellaré contra el suelo,  
 para que aniden en ti  
 las aves del cielo  
 y se ceben en ti las fieras salvajes.
- <sup>5</sup> Pondré en las lomas tu carne  
 y llenaré con tu carroña los valles;
- <sup>6</sup> regaré con tu sangre la tierra,  
 la exprimiré sobre los cerros  
 y cauces de los ríos  
 se llenarán con tu aguaza.
- <sup>7</sup> Oscureceré el cielo  
 cuando te extingas  
 y enlutaré sus estrellas;  
 al sol lo cubriré con nubarrones  
 y la luna no dará más luz;
- <sup>8</sup> los astros fulgurantes del firmamento  
 por ti los enlutaré  
 y mandaré tinieblas a tu tierra  
 –oráculo del Señor–.
- <sup>9</sup> Afligiré el corazón de muchos pueblos  
 cuando llegue la noticia  
 de tu destrucción
- a las naciones, a países  
 desconocidos.
- <sup>10</sup> Al empuñar ante ellos mi espada  
 haré que se espanten de ti  
 muchos pueblos,  
 que sus reyes se horroricen de ti;  
 el día de tu abatimiento  
 temblarán a cada rato  
 por su propia vida.
- <sup>11</sup> Porque esto dice el Señor:  
 La espada del rey de Babilonia  
 te alcanzará.
- <sup>12</sup> A espada de valientes,  
 los más feroces de las naciones,  
 haré caer a tu tropa;  
 arrasará el orgullo de Egipto  
 y quedará deshecha su tropa.
- <sup>13</sup> Acabaré con el ganado de la ribera  
 del río caudaloso:  
 no lo enturbiará ya el pie del  
 hombre,  
 pezuña de ganado no lo enturbiará.
- <sup>14</sup> Entonces sosegaré sus aguas  
 y haré fluir su caudal como aceite  
 –oráculo del Señor–.
- <sup>15</sup> Cuando convierta a Egipto  
 en desolación  
 y quede el país despoblado,  
 cuando hiera a todos sus  
 habitantes,  
 sabrán que yo soy el Señor.

<sup>16</sup> Esta es la lamentación que cantarán; la cantarán las capitales de las naciones, por Egipto y sus tropas la cantarán –oráculo del Señor–.

<sup>17</sup> El año duodécimo, el quince del mes, me dirigió la palabra el Señor:

<sup>18</sup> —Hijo de hombre, entona cantos fúnebres a las tropas de Egipto; condúcelas junto con las capitales de naciones ilustres a las profundidades de la tierra, con los que bajan a la fosa.

<sup>19</sup> ¿Eres más privilegiado que los demás? Pues desciende, acuéstate con los incircuncisos. <sup>20</sup> Caerán en medio de muertos a espada y permanecerán con él todas sus tropas, <sup>21</sup> le dirán los más bravos guerreros en medio del abismo: Tú y tus aliados, bajen y permanezcan con los incircuncisos muertos a espada.

<sup>22</sup> Allí está Asiria y todo su ejército rodeando su sepulcro; todos cayeron muertos a espada, <sup>23</sup> y los sepultaron en el fondo de la fosa, su ejército rodeando su sepultura; todos cayeron muertos a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos.

<sup>24</sup> Allí está Elam y sus tropas, rodeando su sepultura; todos cayeron muertos a espada, bajaron incircuncisos a las profundidades de la tierra, por haber aterrorizado el mundo de los vivos; arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa. <sup>25</sup> En medio de acuchillados le ha sido preparado un lecho a Elam, sus tropas rodeando su sepulcro; todos ellos incircuncisos, muertos a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos; arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa, en medio de acuchillados los echaron.

<sup>26</sup> Allí están Mesec y Tubal y sus tropas, rodeando su sepulcro; todos incircuncisos, muertos a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos. <sup>27</sup> Pero no están sepultados con los valientes caídos en el pasado, que bajaron al abismo con sus armas de guerra: la espada bajo la cabeza, el escudo sobre su cuerpo. ¡Aún dan miedo sus hazañas en el mundo de los vivos! <sup>28</sup> Tú, en cambio, te irás desmoronando en medio de incircuncisos, yacerás con los muertos a espada.

<sup>29</sup> Allí está Edom con sus reyes y príncipes: los sepultaron con los muertos a espada, yacerán con los incircuncisos que bajan a la fosa.

<sup>30</sup> Allí están todos los caudillos del norte y los sidonios todos, que bajaron sin honor con los acuchillados, por haber infundido terror con sus proezas: yacen incircuncisos con los muertos a espada, arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa.

<sup>31</sup> Viéndolos el faraón se consolará de la pérdida con sus tropas: muertos a espada el faraón y todo su ejército –oráculo del Señor–. <sup>32</sup> Por haber aterrorizado el mundo de los vivos, se encontrará tumbado en medio de incircuncisos, con los muertos a espada, el faraón con sus tropas –oráculo del Señor–.

### EZEQUIEL 31,1–32,32

**Lea:** Ezequiel se lamenta por Egipto. Como el Líbano, Egipto caerá por su soberbia y habrá luto por él. El profeta entona la canción del luto: Babilonia desolará Egipto y después todo quedará en calma, cuando Egipto ya esté en el abismo con otros pueblos.

**Reflexione:** Ezequiel avisa al faraón: todo su poder será destruido y no quedará nada. Como Asiria o Sidón, se ve envuelto en violencia y es muerto a espada. ¿Qué queda del poder y de la violencia contra pueblos más débiles? ¿Adónde conduce la violencia?

**Ore:** Pida a Dios que todas las naciones lleguen a comprender que la violencia engendra violencia y que solo después de superada toda violencia queda auténtica paz.

**Actúe:** Sea un multiplicador de la paz, haciendo gestos de paz a quienes tiene alrededor. Evite todo aquello que crea discordia: habladurías, favoritismos, prejuicios.

## SEGUNDA ACTIVIDAD DEL PROFETA

### El profeta como centinela

(3,16-27 y 18)

**33**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor: <sup>2</sup>—Hijo de hombre, habla así a tus compatriotas: Cuando yo envíe la espada contra una población y el vecindario escoja a uno del lugar y lo ponga de centinela; <sup>3</sup> si al divisar la espada que avanza contra la población da la alarma al vecindario a toque de trompeta, <sup>4</sup> el que oyendo el toque de trompeta no se ponga alerta, será responsable de su propia sangre cuando llegue la espada y lo arrebate. <sup>5</sup> Puesto que oyó el toque de trompeta y no se puso alerta, responderá de su propia sangre; si hubiera estado alerta, habría salvado la vida. <sup>6</sup> Pero si el centinela divisa la espada que avanza y no toca la trompeta, y el vecindario no se pone alerta, y llega la espada y arrebatada a alguno de ellos, estos mueren por su culpa, pero al centinela le pediré cuenta de la sangre.

<sup>7</sup> A ti, Hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches palabras de mi boca, les darás la alarma de mi parte. <sup>8</sup> Si yo digo al malvado: ¡Malvado, eres reo de muerte!, y tú no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; <sup>9</sup> pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, y él no cambia de conducta, él morirá por su culpa y tú salvarás la vida.

<sup>10</sup> Y tú, Hijo de hombre, dile a la casa de Israel: Ustedes piensan de este modo: Nuestros crímenes y nuestros pecados pesan sobre nosotros y por ellos nos consumimos, ¿podremos seguir con vida? <sup>11</sup> Pues díles: ¡Por mi vida! —oráculo del Señor—, juro que no quiero la muerte del malvado, sino que cambie de conducta y viva. ¡Conviértanse, cambien de conducta, malvados, y no morirán, casa de Israel!

<sup>12</sup> Y tú, Hijo de hombre, di a tus compatriotas: Al justo no lo salvará su justicia si comete un delito, al malvado no lo condenará su maldad si se convierte de ella. Si el justo peca de nada le valdrá su buen comportamiento anterior. <sup>13</sup> Si digo al justo: vivirás, y él, confiado en su justicia, comete un delito, no se tendrá en cuenta su justicia, sino que morirá por el delito que cometió. <sup>14</sup> Si digo al malvado: morirás, y él se convierte de su pecado, practica el derecho y la justicia, <sup>15</sup> devuelve la prenda, restituye lo robado y sigue los preceptos de vida sin incurrir en delito, entonces vivirá y no morirá, <sup>16</sup> no se tendrá en cuenta ningún pecado de los que cometió; por haber practicado el derecho y la justicia vivirá.

<sup>17</sup> Replicarán tus compatriotas: No es justo el proceder del Señor, cuando son ellos los que no proceden rectamente. <sup>18</sup> Si se pervierte el justo de su justicia y comete un delito, por él morirá. <sup>19</sup> Si el malvado se convierte de su maldad y practica la justicia y el derecho, por ellos vivirá. <sup>20</sup> ¿Insisten en decir que no es justo el proceder del Señor? A cada uno lo juzgaré según su conducta.

## Llega el fugitivo

(24,26-27)

<sup>21</sup> El año duodécimo de nuestra deportación, el día cinco del mes décimo, se me presentó un fugitivo de Jerusalén y me dio esta noticia: Han destruido la ciudad. <sup>22</sup> La tarde anterior había venido sobre mí la mano del Señor, y permaneció hasta que el fugitivo se me presentó por la mañana; entonces se me abrió la boca y no volví a estar mudo.

## En Jerusalén

<sup>23</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>24</sup> —Hijo de hombre, los moradores de aquellas ruinas de la tierra de Israel andan diciendo: Si Abrahán, que era uno solo, se adueñó de la tierra, ¡cuánto más nosotros, que somos muchos, seremos dueños de la tierra! <sup>25</sup> Pues díles: Esto dice el Señor: Ustedes, que comen en los montes levantando los ojos a sus ídolos y derraman sangre, ¿van a poseer la tierra? <sup>26</sup> Ustedes, que se apoyan en sus espadas, cometen prácticas idolátricas y profanan a la mujer del prójimo, ¿van a poseer la tierra? <sup>27</sup> Díles así: Esto dice el Señor: ¡Por mi vida! Les juro que los que estén en las ruinas caerán a espada, a los que estén en descampado los entregaré como pasto a las fieras y los que estén en los fortines y refugios morirán apestados. <sup>28</sup> Convertiré el país en desierto desolado y así terminará su terca soberbia. Quedarán desolados los montes de Israel, sin nadie que los transite. <sup>29</sup> Sabrán que yo soy el Señor cuando convierta el país en desierto desolado, por todas las prácticas idolátricas que cometieron.

## El cantante de amor

(Is 5,1-7; Os 2)

<sup>30</sup> Y tú, Hijo de hombre, la gente de tu pueblo anda murmurando de ti junto a los muros y a la puerta de las casas, diciéndose uno a otro: Vamos a ver qué palabra nos envía el Señor. <sup>31</sup> Acuden a ti en tropel y mi pueblo se sienta delante de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican; con la boca dicen elogios, pero su ánimo anda tras el negocio. <sup>32</sup> Eres para ellos como un cantante de amor, tienes buena voz y tocas armoniosamente. Escuchan tus palabras, pero no las practican. <sup>33</sup> Pero cuando se cumplan, y están a punto de cumplirse, se darán cuenta de que tenían un profeta en medio de ellos.

### EZEQUIEL 33,1-33

**Lea:** El profeta es como el vigía de Israel: debe escuchar la voz de Dios y dar la alarma para que el pueblo se arrepienta, pues los judíos se salvarán o se condenarán no por palabras o intenciones, sino por sus buenas o malas obras. Quien confíe solo en su propia fuerza no se salvará.

**Reflexione:** El profeta ha sido elegido por Dios y no debe callar; su deber es anunciar la Palabra y avisar al pueblo. Sobre él recaerá la culpa si no habla. ¿Cómo reconoce usted a quienes transmiten palabras de Dios? ¿Cuál es su reacción ante esas personas?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de tener el oído y la mirada atentos para escuchar y ver las palabras y las señales de Dios, y así velar por la paz, suya y de los que le rodean.

**Actúe:** Asuma con valentía sus dones y capacidades: póngalos al servicio de los demás, sabiendo que es responsable no solo de lo que hace, sino sobre todo de lo que deja de hacer.



## Los pastores de Israel

(Jr 23,1-8; Sal 23; Jn 10,1-18)

**34**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
 —Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza diciéndoles: ¡Pastores!, esto dice el Señor:

¡Ay de los pastores de Israel  
 que se apacientan a sí mismos!  
 ¿No deberían los pastores  
 apacientar a las ovejas?

<sup>3</sup> Se alimentan con su leche,  
 se visten con su lana;  
 matan a las más gordas,  
 pero no apacientan el rebaño.

<sup>4</sup> No fortalecen a las débiles,  
 ni sanan a las enfermas,  
 ni vendan a las heridas;  
 no recogen las descarriadas,  
 ni buscan las perdidas  
 y maltratan brutalmente a las  
 fuertes.

<sup>5</sup> Al no tener pastor,  
 se dispersaron  
 y fueron pasto de las fieras salvajes.

<sup>6</sup> Mis ovejas se dispersaron  
 y vagaron sin rumbo  
 por montes y altos cerros;  
 mis ovejas se dispersaron  
 por toda la tierra,  
 sin que nadie las buscase  
 siguiendo su rastro.

<sup>7</sup> Por eso, pastores,  
 escuchen la Palabra del Señor:

<sup>8</sup> ¡Lo juro por mi vida!  
 —oráculo del Señor—.  
 Mis ovejas fueron presa,  
 mis ovejas fueron pasto  
 de las fieras salvajes,  
 por falta de pastor;  
 porque mis pastores  
 no cuidaban mi rebaño,  
 los pastores se apacientaban  
 a sí mismos  
 y mi rebaño no lo apacientaban.

<sup>9</sup> Por eso, pastores,  
 escuchen la Palabra del Señor:

<sup>10</sup> Esto dice el Señor:  
 Me voy a enfrentar con los pastores:  
 les reclamaré mis ovejas,

los quitaré de pastores  
 de mis ovejas  
 para que dejen de apacentarse  
 a sí mismos, los pastores;  
 libraré a mis ovejas de sus fauces,  
 para que no sean su manjar.

<sup>11</sup> Así dice el Señor:  
 Yo mismo en persona  
 buscaré mis ovejas  
 siguiendo su rastro.

<sup>12</sup> Como sigue el pastor  
 el rastro de su rebaño  
 cuando las ovejas se le dispersan,  
 así seguiré yo  
 el rastro de mis ovejas  
 y las libraré sacándolas  
 de todos los lugares  
 por donde se dispersaron  
 un día de oscuridad y nubarrones.

<sup>13</sup> Los sacaré de entre los pueblos,  
 los congregaré de los países,  
 los traeré a su tierra,  
 los apacientaré  
 en los montes de Israel,  
 en las cañadas  
 y en los poblados del país.

<sup>14</sup> Los apacientaré en ricos pastizales,  
 tendrán sus prados  
 en los montes más altos de Israel;  
 allí se recostarán en fértiles praderas  
 y pastarán pastos jugosos  
 en los montes de Israel.

<sup>15</sup> Yo mismo apacientaré mis ovejas,  
 yo mismo las haré descansar  
 —oráculo del Señor—.

<sup>16</sup> Buscaré las ovejas perdidas,  
 recogeré las descarriadas;  
 venderé a las heridas,  
 sanaré a las enfermas:  
 a las gordas y fuertes las guardaré  
 y las apacientaré como es debido.

<sup>17</sup> Y a ustedes, mis ovejas,  
 esto dice el Señor:

- Voy a juzgar entre oveja y oveja:  
jentre carneros y chivos!
- <sup>18</sup> ¿No les basta alimentarse con el mejor pasto, que pisotean con las pezuñas el resto del pastizal?  
¿Ni beber el agua clara, que enturbian la restante con las pezuñas?
- <sup>19</sup> Y luego mis ovejas tienen que pastar lo que pisotearon sus pezuñas y tienen que beber lo que sus pezuñas enturbiaron.
- <sup>20</sup> Por eso, así les dice el Señor: Yo mismo juzgaré el pleito de las ovejas flacas y las gordas.
- <sup>21</sup> Porque ustedes empujan de costado, con la espaldilla, y cornean a las débiles, hasta dispersarlas y hacerlas huir,
- <sup>22</sup> yo salvaré a mis ovejas y no volverán a ser botín; yo juzgaré el pleito de mis ovejas.
- <sup>23</sup> Les daré un pastor único que las pastoree: mi siervo David: él las apacentará, él será su pastor.
- <sup>24</sup> Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David, príncipe en medio de ellos. Yo, el Señor, lo he dicho.
- <sup>25</sup> Haré con ellos alianza de paz: eliminaré de la tierra los animales dañinos;
- acamparán seguros en el desierto, dormirán en los bosques.
- <sup>26</sup> Ellos y mi colina toda a la redonda serán una bendición: enviaré lluvias a su tiempo, una bendición de lluvias.
- <sup>27</sup> El árbol silvestre dará su fruto y la tierra dará su cosecha, y ellos estarán seguros en su territorio. Sabrán que yo soy el Señor cuando haga saltar las ataduras de su yugo y los libre del poder de los tiranos.
- <sup>28</sup> No volverán a ser botín de las naciones ni los devorarán las fieras salvajes; vivirán seguros, sin sobresaltos.
- <sup>29</sup> Haré brotar para ellos una plantación famosa: no volverá a haber muertos de hambre en el país ni tendrán que soportar la burla de los pueblos.
- <sup>30</sup> Y sabrán que yo, el Señor su Dios, estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel –oráculo del Señor–.
- <sup>31</sup> Y ustedes son mis ovejas, ovejas de mi rebaño, y yo soy su Dios –oráculo del Señor–.

### EZEQUIEL 34,1-31

**Lea:** Ezequiel lanza una diatriba contra los pastores, imagen de los gobernantes –sacerdotes y jueces–. Ellos son los responsables de la caída de Jerusalén y serán juzgados. Juzgará también entre ovejas «flacas y gordas», pues las gordas han abusado del pasto. Dios será nuevo pastor y salvará a todas las ovejas.

**Reflexione:** «Los pastores se apacentaban a sí mismos» (v. 8). Apacentar es saber escuchar el balido débil de las ovejas marginadas. En cambio, apacentarse es guardar lo mejor para sí. Jesús habla de sí mismo como del buen pastor. ¿Quiénes y cómo son hoy nuestros pastores?

**Ore:** Ore a Dios pidiendo para usted, los suyos y la Iglesia la protección y guía del Buen Pastor. Pida también que, a imagen de Jesús, haya buenos ministros y agentes de pastoral que guíen a la Iglesia a los mejores pastos, a descansar junto a Dios.

**Actúe:** Actúe como un buen pastor: sea servidor de los demás, coloque su interés personal por detrás del bien común y ejerza con amor sus propias responsabilidades.

## Contra el monte de Seír

(25,12-14)

**35**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>—Hijo de hombre, ponte de cara al monte Seír y profetiza así contra él: <sup>3</sup> Esto dice el Señor:

- Aquí estoy contra ti, monte Seír,  
 extenderé mi mano contra ti  
 para hacerte desierto desolado.
- <sup>4</sup> Convertiré en escombros tus  
 ciudades,  
 quedarás desolado  
 y sabrás que yo soy el Señor.
- <sup>5</sup> Porque, movido  
 por un rencor antiguo,  
 entregaste a los israelitas a la espada  
 el día del desastre,  
 el día del castigo final;
- <sup>6</sup> por eso, ¡juro por mi vida!  
 —oráculo del Señor—  
 que en sangre te convertiré  
 y la sangre te perseguirá.  
 ¿Aborreces la sangre?,  
 pues la sangre te perseguirá.
- <sup>7</sup> Convertiré el monte Seír  
 en desierto desolado  
 y extirparé de él  
 al que va y al que viene.
- <sup>8</sup> Llenaré de apuñalados  
 tus montes y tus valles  
 y todos los cauces de tus ríos;  
 allí yacerán los muertos a espada.
- <sup>9</sup> Te convertiré en eterna desolación,  
 tus ciudades no serán habitadas,  
 y sabrán que yo soy el Señor.
- <sup>10</sup> Por haber dicho:  
 Las dos naciones serán mías,  
 y me apoderaré de los dos  
 países  
 —y el Señor estaba allí—;  
<sup>11</sup> por eso, ¡juro por mi vida!  
 —oráculo del Señor—  
 que te trataré con la misma ira  
 y con la misma rabia  
 con que tú los trataste,  
 movida de odio,  
 y haré que me conozcas,  
 cuando te juzgue.
- <sup>12</sup> Y sabrás que yo, el Señor,  
 escuché los insultos que decías  
 a los montes de Israel:  
 Están desiertos: nos los han dado  
 para que los devoremos.
- <sup>13</sup> Se envalentonaron contra mí  
 con sus palabras desafiantes  
 y fueron irrespetuosos contra mí  
 con su palabrería  
 —y yo lo estaba oyendo—.
- <sup>14</sup> Esto dice el Señor:  
 Con gozo de toda la tierra  
 te convertiré en desolación.
- <sup>15</sup> Lo mismo que te alegraste  
 al quedar desolada la herencia  
 de la casa de Israel,  
 así haré contigo:  
 quedará desolado el monte Seír  
 y todo el territorio de Edom,  
 y sabrán que yo soy el Señor.

**EZEQUIEL 35,1-15**

**Lea:** Este capítulo es un oráculo contra Edom, donde está el monte Seír. Edom es el reino vecino de Israel que, aprovechando el caos provocado por los invasores babilónicos, se venga de sus antiguos dominadores.

**Reflexione:** Por haberse burlado de Israel y reírse de su dolor, Edom sufrirá una pena parecida. Con frecuencia, los males que cometemos se vuelven contra nosotros. ¿Ha tenido alguna vez esta experiencia? ¿Qué dice el Evangelio del trato a los enemigos?

**Ore:** Pida a Dios un corazón grande y bueno, que no disfrute devolviendo mal por mal, sino que sepa tratar siempre al prójimo como le gusta ser tratado.

**Actúe:** Examine honestamente en su interior si guarda algún mal deseo contra alguien en particular. Cuando se encuentre con esa persona, evite el orgullo y la prepotencia y compórtese con especial delicadeza.

**A los montes de Israel**

(6)

**36**<sup>1</sup> —Y tú, Hijo de hombre, profetiza así a los montes de Israel: Montes de Israel, escuchen la Palabra del Señor:

<sup>2</sup> Esto dice el Señor: Por haber dicho su enemigo: ¡Bien! Los cerros antiguos son propiedad nuestra; <sup>3</sup> por eso profetiza así:

Esto dice el Señor: Porque los han arrasado y pisoteado y conquistado los restantes pueblos; porque han sido objeto de habladurías y la gente los ha difamado; <sup>4</sup> por eso, montes de Israel, escuchen la Palabra del Señor:

Esto dice el Señor a los montes y a los cerros, a los cauces de los ríos y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas, que fueron botín y burla del resto de los pueblos vecinos; <sup>5</sup> por tanto, esto dice el Señor: Juro que en el fuego de mi celo hablo contra el resto de las naciones que se han apoderado de mi tierra con regocijo de corazón y mala entraña, despoblándola y saqueándola. <sup>6</sup> Por eso profetiza a la tierra de Israel diciendo a los montes y a los cerros, a los cauces de los ríos y a los valles:

Esto dice el Señor: Yo hablo con celo y con cólera, porque han cargado con el oprobio de las naciones; <sup>7</sup> por eso, así dice el Señor: Juro con la mano en alto que los pueblos que los rodean cargarán con sus propios ultrajes. <sup>8</sup> Y ustedes, montes de Israel, echarán ramas y darán fruto para mi pueblo, Israel, que está para llegar. <sup>9</sup> Porque yo voy hacia ustedes, me vuelvo hacia ustedes: serán cultivados y sembrados. <sup>10</sup> Multiplicaré la población de toda la casa de Israel; serán repobladas las ciudades y las ruinas serán reconstruidas. <sup>11</sup> Multiplicaré su población y su ganado serán muchos y fecundos y haré que los habiten como antiguamente y les concederé más bienes que al principio, y sabrán que yo soy el Señor. <sup>12</sup> Haré que los transite la gente de mi pueblo, Israel; tomarán posesión de ustedes y serán su herencia y no volverán a quedarse sin hijos.

<sup>13</sup> Esto dice el Señor: Porque te dicen: Eres devoradora de hombres, has dejado a tu nación sin hijos; <sup>14</sup> por eso no devorarás más hombres ni dejarás a tu nación sin hijos —oráculo del Señor—. <sup>15</sup> Haré que no escuches más los ultrajes de los paganos, y ya no tendrás que cargar con las afrentas de los pueblos ni volverás a dejar a tu nación sin hijos —oráculo del Señor—.

## Castigo y reconciliación

<sup>16</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>17</sup> —Hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra la contaminó con su conducta y con sus malas obras; para mí su proceder fue como sangre inmundada. <sup>18</sup> Entonces derramé mi cólera sobre ellos por la sangre que habían derramado en el país y por haberlo contaminado con sus ídolos. <sup>19</sup> Los esparcí por las naciones y anduvieron dispersos por los países; según su proceder y sus malas obras los juzgué. <sup>20</sup> Al llegar a las diversas naciones profanaron mi santo Nombre, pues decían de ellos: Estos son el pueblo del Señor, han tenido que salir de su tierra. <sup>21</sup> Entonces sentí lástima de mi Nombre santo, profanado por la casa de Israel en las naciones adonde fue. <sup>22</sup> Por eso, di a la casa de Israel:

Esto dice el Señor: No lo hago por ustedes, casa de Israel, sino por mi santo Nombre, profanado por ustedes en las naciones adonde fueron. <sup>23</sup> Mostraré la santidad de mi Nombre ilustre profanado entre los paganos, que ustedes profanaron en medio de ellos, y sabrán los paganos que yo soy el Señor—oráculo del Señor— cuando les muestre mi santidad en ustedes. <sup>24</sup> Los recogeré por las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. <sup>25</sup> Los rociaré con un agua pura que los purificará: de todas sus inmundicias e idolatrías los he de purificar. <sup>26</sup> Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. <sup>27</sup> Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que cumplan mis mandatos poniéndolos por obra. <sup>28</sup> Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.

<sup>29</sup> Los libraré de sus inmundicias, llamaré al trigo y lo multiplicaré y no los dejaré pasar hambre; <sup>30</sup> haré que abunden los frutos de los árboles y las cosechas de los campos, para que no los insulten los paganos llamándolos muertos de hambre. <sup>31</sup> Al acordarse de su conducta perversa y de sus malas acciones, sentirán asco de ustedes mismos por sus culpas y prácticas idolátricas. <sup>32</sup> Sépanlo bien, no lo hago por ustedes—oráculo del Señor—; tengan vergüenza y sonrójense de su conducta, casa de Israel.

<sup>33</sup> Esto dice el Señor: Cuando los purifique de sus culpas, haré que se repueblen las ciudades y que las ruinas se reconstruyan. <sup>34</sup> Volverán a cultivar la tierra desolada, después de haber estado desierta a la vista de los caminantes. <sup>35</sup> Dirán: Esta tierra desolada está hecha un paraíso, y las ciudades arrasadas, desiertas, destruidas, son ahora plazas fuertes habitadas. <sup>36</sup> Y los pueblos que queden a su alrededor sabrán que yo, el Señor, reedifico lo destruido y planto lo arrasado. Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

<sup>37</sup> Esto dice el Señor: Me dejaré suplicar por la casa de Israel y le concederé esto: multiplicaré su población como un rebaño. <sup>38</sup> Como rebaño de ovejas consagradas, como ovejas en Jerusalén durante la fiesta, así se llenarán de gente las ciudades arrasadas. Y sabrán que yo soy el Señor.

### EZEQUIEL 36,1-38

**Lea:** Cuando ya la destrucción de Jerusalén ha sido total, Dios promete reconstruir esa tierra, multiplicar su pueblo. No lo hace por la bondad de Israel, sino para que su Nombre sea restaurado entre todas las naciones. Dios promete cambiar el corazón y el espíritu de su pueblo, para que cumpla Sus mandatos.

**Reflexione:** La suerte de Israel no fue fortuita, sino propiciada por su idolatría y la falta de confianza en Dios. Ahora, es Dios quien decide ayudarle a convertirse, para que sea digno de ser Su pueblo. ¿Ha experimentado usted la gracia de la conversión, de ver su vida de una manera nueva?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a convertirse de sus idolatrías y desconfianzas. Pídale que arranque su corazón de piedra y coloque en su lugar un corazón nuevo, un corazón de carne.

**Actúe:** Viva como una persona digna de llamarse cristiano, realizando las obras que Jesús realizó entre los más pobres de su tiempo. Así honrará el nombre de Jesucristo.

## Los huesos y el espíritu

(Is 26,14-19)

**37**<sup>1</sup> La mano del Señor se posó sobre mí y el Señor me llevó en espíritu, dejándome en un valle todo lleno de huesos. <sup>2</sup> Me hizo pasarles revista: eran muchísimos los que había en la cuenca del valle; estaban resecos. <sup>3</sup> Entonces me dijo: —Hijo de hombre, ¿podrán revivir esos huesos?

Contesté:

—Tú lo sabes, Señor.

<sup>4</sup> Me ordenó:

—Profetiza así sobre esos huesos: Huesos secos, escuchen la Palabra del Señor.

<sup>5</sup> Esto dice el Señor a esos huesos: Yo les voy a infundir espíritu para que revivan.

<sup>6</sup> Les injertaré tendones, les haré crecer carne; tensaré sobre ustedes la piel y les infundiré espíritu para que revivan. Así sabrán que yo soy el Señor.

<sup>7</sup> Pronuncié la profecía que se me había mandado, y mientras lo pronunciaba, resonó un trueno, luego hubo un terremoto y los huesos se juntaron, hueso con hueso.

<sup>8</sup> Vi que habían prendido en ellos los tendones, que brotaba la carne y tenían la piel tensa; pero no había espíritu en ellos.

<sup>9</sup> Entonces me dijo:

—Llama al espíritu, llama, Hijo de hombre, diciéndole al espíritu: Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla en estos cadáveres para que revivan.

<sup>10</sup> Pronuncié el llamado que se me había mandado. Penetró en ellos el espíritu, revivieron y se pusieron en pie: era una muchedumbre inmensa.

<sup>11</sup> Entonces me dijo:

—Hijo de hombre, esos huesos son toda la casa de Israel. Ahí los tienes diciendo: Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza se ha desvanecido; estamos perdidos. <sup>12</sup> Por eso profetiza diciéndoles: Esto dice el Señor: Yo voy a abrir sus sepulcros, los voy a sacar de sus sepulcros, pueblo mío, y los voy a llevar a la tierra de Israel. <sup>13</sup> Sabrán que yo soy el Señor cuando abra sus sepulcros, cuando los saque de sus sepulcros, pueblo mío. <sup>14</sup> Infundiré mi espíritu en ustedes para que revivan, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago —oráculo del Señor—.

## Las dos varas

(Is 11,10-16; Ez 34,23s)

<sup>15</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>16</sup> —Y tú, Hijo de hombre, agarra una vara y escribe en ella: Judá; agarra luego otra vara y escribe en ella: José. <sup>17</sup> Júntalas la una con la otra de modo que formen una sola vara y queden unidas en tu mano. <sup>18</sup> Y cuando la gente de tu pueblo te diga: Expícanos lo que quieres decir, <sup>19</sup> respóndeles:

Esto dice el Señor: Voy a tomar la vara de José y a juntarla con la vara de Judá, de modo que formen una sola vara y queden unidas en mi mano.

<sup>20</sup> Toma en la mano las varas escritas, y enseñándoselas, díles:

<sup>21</sup> Esto dice el Señor: Yo voy a recoger a los israelitas de las naciones adonde marcharon, voy a congregarlos de todas partes y los voy a repatriar. <sup>22</sup> Los haré un solo pueblo en su país, en los montes de Israel, y un solo rey reinará sobre todos ellos. No volverán a ser dos naciones ni a desmembrarse en dos monarquías. <sup>23</sup> No volverán a contaminarse con sus ídolos y fetiches y con todos sus crímenes. Los libraré de sus pecados y apostasias, los purificaré: ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>24</sup> Mi siervo David será su rey, el único pastor de todos ellos. Caminarán según mis mandatos y cumplirán mis preceptos, poniéndolos por obra. <sup>25</sup> Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, en la que habitaron sus padres; allí vivirán para siempre, ellos y sus hijos y sus nietos, y mi siervo David será su príncipe para siempre. <sup>26</sup> Haré con ellos una alianza de paz, alianza eterna pactaré con ellos. Los estableceré, los acrecentaré y pondré entre ellos mi santuario para siempre; <sup>27</sup> tendré mi morada junto a ellos, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. <sup>28</sup> Y sabrán las naciones que yo soy el Señor que consagra a Israel, cuando esté entre ellos mi santuario para siempre.

### EZEQUIEL 37,1-28

**Lea:** Este capítulo recoge la Alianza definitiva de Dios: la restauración será permanente. La visión de la resurrección de los huesos secos anuncia que el pueblo volverá a la vida animado por el Espíritu de Dios. El gesto de las varas significa, además, que Israel será un solo pueblo, dirigido por un descendiente de David.

**Reflexione:** La visión de Ezequiel expresa que la diferencia entre la vida y la muerte se encuentra en la presencia del Espíritu de Dios en nuestras vidas. Así, ¿se siente usted vivo interiormente? ¿Necesita reavivar algo en usted?

**Ore:** Pida con intensa devoción la presencia constante del Espíritu en usted, con todos sus dones: fortaleza, consejo, sabiduría. Pida al Espíritu que le dé vida nueva.

**Actúe:** Actúe con la convicción de ser una criatura nueva, habitada y renovada por el Espíritu. Realice algún gesto o acción que refleje esta novedad, un gesto o acción que manifieste fortaleza, discernimiento, etc.

## ORÁCULOS CONTRA GOG

### Contra Gog: escatología

(Is 24-27; 34; Jl 3s; Ap 20,8s)

**38**<sup>1</sup> Me dirigió la palabra el Señor: **2**—Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Gog, jefe y caudillo de Mesec y Tubal, y profetiza así contra él:

<sup>3</sup> Esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, Gog, jefe y caudillo de Mesec y Tubal; <sup>4</sup> te haré volver y te pondré argollas en la mandíbula; los sacaré a la lucha a ti y a todo tu ejército: caballos y jinetes, todos bien equipados; una milicia inmensa, con escudos y bien equipados, todos empuñando la espada. <sup>5</sup> Parás, Nubia y Put van con ellos, todos con escudos y cascos. <sup>6</sup> Gómer y todas sus tropas; Bet-Togarma, el norte remoto, con todas sus tropas; pueblos innumerables te siguen. <sup>7</sup> ¡En pie de guerra, prepárate tú, con toda la milicia que tienes reclutada, mantenlos alerta! <sup>8</sup> Después de mucho tiempo te pasarán revista; al terminar los años invadirás una nación rescatada

de la espada, reunida de muchos países en los montes de Israel, que fueron desierto durante mucho tiempo. Fueron sacados de entre los pueblos y habitan todos confiados. <sup>9</sup> Pero tú te levantarás como una tempestad, avanzarás como un nubarrón hasta cubrir el país. Tú, con todos tus escuadrones y tropas aliadas incontables.

<sup>10</sup> Esto dice el Señor: Aquel día te vendrán pensamientos y planearás planes malvados: <sup>11</sup> Invadiré un país abierto y atacaré a gente pacífica que habita confiada en ciudades sin murallas, sin cerrojos y sin puertas; <sup>12</sup> para entrar a saquear y alzarme con el botín, para alargar la mano a las ruinas repobladas. Atacaré a un pueblo recogido de entre las naciones, que se ha hecho con ganado y hacienda y habita en el ombligo del mundo. <sup>13</sup> Sabá y Dedán, los mercaderes de Tarsis y todos sus traficantes te dirán: ¿Conque vienes a saquear? ¿Has reclutado tu milicia para alzarte con el botín; para robar plata y oro, para arrebatarse ganado y hacienda, para alzarte con un rico botín?

<sup>14</sup> Pues bien, Hijo de hombre, profetiza contra Gog:

Esto dice el Señor: Aquel día, cuando mi pueblo, Israel, habite confiado, te despertarás <sup>15</sup> y vendrás desde tu territorio, desde el norte remoto, con tropas aliadas incontables, todos montados a caballo, una gran milicia, un ejército inmenso, <sup>16</sup> y atacarás a mi pueblo, Israel, lo mismo que un nubarrón, hasta cubrir el país. Al cabo de los años te traeré contra mi país, para que, al ver mi santidad actuando sobre ti, Gog, me reconozcan las naciones.

<sup>17</sup> Esto dice el Señor: Tú eres aquel de quien hablé antiguamente por medio de mis siervos los profetas de Israel; ya entonces profetizaron durante años que yo te traería contra ellos. <sup>18</sup> Aquel día, cuando Gog invada la tierra de Israel –oráculo del Señor–, brotará mi cólera y mi indignación. <sup>19</sup> En el fuego de mi furia y en mi pasión lo juro: aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Israel, <sup>20</sup> temblarán ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los animales salvajes y los reptiles del suelo y todos los hombres de la superficie de la tierra. Se derrumbarán las montañas, los riscos se despeñarán y las murallas se desplomarán. <sup>21</sup> Daré cita contra él a la espada –oráculo del Señor–, y la espada de cada uno se volverá contra su hermano. <sup>22</sup> Lo castigaré con peste y con sangre; haré caer una lluvia torrencial y granizo, fuego y azufre caerán sobre él y sus escuadrones y sus tropas aliadas incontables. <sup>23</sup> Mostraré mi grandeza y mi santidad y me dará a conocer a muchas naciones, y sabrán que yo soy el Señor.

**39** <sup>1</sup> Y tú, Hijo de hombre, profetiza así contra Gog:

Esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, Gog, jefe y caudillo de Mesec y Tubal, <sup>2</sup> te haré volver y te conduciré, te levantaré en el norte remoto y te llevaré a los montes de Israel. <sup>3</sup> De un golpe te tiraré el arco de la mano izquierda y las flechas se te caerán de la mano derecha. <sup>4</sup> En los montes de Israel caerás tú con todos tus escuadrones y las tropas que vienen contigo. Te daré como pasto a todas las aves de rapiña y a las fieras salvajes. <sup>5</sup> Caerás en campo abierto, porque yo lo he dicho –oráculo del Señor–. <sup>6</sup> Enviaré fuego contra Magog y los que habitan confiados en las islas, para que sepan que yo soy el Señor. <sup>7</sup> Daré a conocer mi Nombre santo en medio de mi pueblo, Israel; ya no profanaré mi Nombre santo, y sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo de Israel. <sup>8</sup> Mira que llega, que sucede –oráculo del Señor–: es el día que predije.

<sup>9</sup> Saldrán los vecinos de los poblados y prenderán y quemarán las armas: arco y flechas, coraza y escudo, venablo y jabalina; harán fuego con ellas durante siete años. <sup>10</sup> No tendrán que acarrear leña del monte ni tendrán que cortarla en los bos-



ques, pues harán fuego con las armas. Saquearán a sus saqueadores y despojarán a sus despojadores –oráculo del Señor–.

<sup>11</sup> Aquel día le daré a Gog un mausoleo, un sepulcro en Israel: el valle de Abarim, al este del Mar Muerto, obstruirá el paso a los caminantes. Allí enterrarán a Gog con toda su horda, y le pondrán de nombre Gue Hamón de Gog. <sup>12</sup> La casa de Israel los enterrará para limpiar el país, y tardarán siete meses. <sup>13</sup> Entre todos los del país los enterrarán, y el día en que me cubra yo de gloria será memorable para ellos –oráculo del Señor–. <sup>14</sup> Destacarán patrullas que se dediquen a rastrear el país y a enterrar a los que aún queden a flor de tierra, para limpiar el país. Pasados siete meses harán la inspección. <sup>15</sup> El rastreador que recorriendo el país vea un hueso humano, plantará junto a él una señal, hasta que lo entierren los enterradores en Gue Hamón de Gog, <sup>16</sup> y dejen limpio el país.

<sup>17</sup> Y tú, Hijo de hombre, esto dice el Señor:

Di a las aves de toda pluma y a las fieras salvajes: Reúnanse y congréguense de todas partes al banquete que les he preparado, un banquete colosal en los montes de Israel. Comerán carne y beberán sangre: <sup>18</sup> comerán carne de héroes y beberán sangre de príncipes de la tierra; ellos serán los carneros, corderos y chivos, los novillos y los toros, todos engordados en Basán. <sup>19</sup> Comerán grasa hasta que se harten y beberán sangre hasta embriagarse: es el banquete que les he preparado. <sup>20</sup> Se harán en mi mesa de caballos y jinetes, de héroes y guerreros –oráculo del Señor–.

<sup>21</sup> Mostraré mi gloria a las naciones: todas las naciones verán el juicio que hago en ellos y la mano que lo ejecuta. <sup>22</sup> A partir de aquel día sabrá la casa de Israel que yo soy el Señor, su Dios. <sup>23</sup> Y las naciones sabrán que la casa de Israel fue deportada por su culpa, por haberse rebelado contra mí; por eso les oculté mi rostro, los puse en manos de sus adversarios y cayeron todos a espada. <sup>24</sup> Los traté según merecían su inmundicia y sus delitos, ocultándoles mi rostro. <sup>25</sup> Por tanto, así dice el Señor: Ahora cambio la suerte de Jacob, me apiado de la casa de Israel y soy celoso de mi santo Nombre. <sup>26</sup> Cargarán con su deshonra y su deslealtad contra mí cuando habiten en su tierra seguros, sin sobresaltos; <sup>27</sup> cuando los haga regresar de las naciones y los recoja de los países hostiles y muestre en ellos mi santidad a la vista de muchos pueblos. <sup>28</sup> Sabrán que yo soy el Señor, que si los deporté entre los paganos, ahora los reúno en su tierra sin dejarme ninguno. <sup>29</sup> No volveré a ocultarles mi rostro, yo que he infundido mi espíritu en la casa de Israel –oráculo del Señor–.

### EZEQUIEL 38,1–39,29

**Lea:** Con lenguaje apocalíptico, Ezequiel explica cómo el Señor envía desde el norte el ejército de God, que representa a todos los pueblos que quieren asaltar a Israel, un Israel renovado y pacífico. Ese día, el «día del Señor», Dios se vengará de esos extranjeros. Será su triunfo final y la paz definitiva para Israel.

**Reflexione:** El profeta quiere enseñar que las intervenciones de Dios en la historia van orientadas a mostrar su santidad y su fidelidad. Él ha escogido a un pueblo, y le conducirá al final de la historia. ¿Siente usted la presencia amiga de Dios en su historia?

**Ore:** Al igual que los israelitas después del exilio, dé gracias a Dios por estar siempre presente en su vida, por sanar sus heridas y devolverle la seguridad cuando siente haberla perdido.

**Actúe:** Luche sin desánimo para construir un mundo más justo, más humano, pero evitando siempre la tentación de creer que somos los únicos protagonistas de la historia: es Dios quien nos guía.

## NUEVO TEMPLO Y NUEVA TIERRA

### El nuevo templo

(Éx 25–31; 35–40; 1 Re 6s)

**40**<sup>1</sup> El año veinticinco de nuestra deportación, el diez del mes, día de año nuevo, el año catorce de la caída de la ciudad, ese mismo día vino sobre mí la mano del Señor,<sup>2</sup> y el Señor me llevó en éxtasis a la tierra de Israel, dejándome en un monte muy alto, en cuya cima se erguía una mole con traza de fortaleza.<sup>3</sup> Me llevé allá y vi junto a la puerta un hombre que parecía de bronce: tenía en la mano un cordel de lino y una regla de medir.<sup>4</sup> Este hombre me dijo:

—Hijo de hombre, mira y escucha atentamente, fijate bien en lo que voy a enseñarte, porque has sido traído aquí para que yo te lo enseñe. Anuncia a la casa de Israel todo lo que veas.

<sup>5</sup> Una *muralla* ceñía todo el perímetro del templo. La regla de medir que el hombre llevaba en la mano era de seis codos codo mayor, de a codo y palmo. La muralla medía tres metros de espesor por tres metros de alto.

<sup>6</sup> Entró por la *puerta oriental*: subió los peldaños y se puso a medir.<sup>7</sup> El umbral de la puerta medía tres metros de fondo; las celdas, tres metros de largo por tres de ancho;<sup>8</sup> la pared, entre habitación y habitación dos metros y medio; el umbral interior de la puerta contigua al vestíbulo, tres metros.<sup>9</sup> El vestíbulo de la puerta medía cuatro metros; los pilares, un metro; el vestíbulo estaba al fondo.<sup>10</sup> La puerta oriental tenía tres celdas a cada lado, todas de las mismas dimensiones. Las pilastras de ambos lados tenían también las mismas dimensiones. El ancho de la puerta tenía cinco metros.<sup>11</sup> El pasillo de la puerta medía metro y medio de ancho.<sup>12</sup> Las celdas tenían en su embocadura una baranda de medio metro.<sup>13</sup> Las celdas medían tres metros de lado. El pórtico, desde el fondo de una celda hasta el fondo de la otra, doce metros y medio.<sup>14</sup> Las puertas de las celdas estaban frente a frente. El vestíbulo medía diez metros y comunicaba con el atrio.<sup>15</sup> El largo total, desde la fachada de la entrada hasta el frente del vestíbulo interno, veinticinco metros.<sup>16</sup> Las celdas del lado interior de la puerta tenían ventanas. También el vestíbulo tenía ventanas. Los pilares del vestíbulo estaban ornamentados con palmas.

<sup>17</sup> Luego me llevó al *atrio exterior*, en el que había treinta habitaciones. Un empedrado bordeaba todo el atrio.<sup>18</sup> El empedrado arrancaba de las puertas y su anchura correspondía a la longitud de estas.<sup>19</sup> Es el empedrado inferior. El atrio, desde el frente de la puerta exterior hasta la fachada de la puerta interior, medía cincuenta metros.

<sup>20</sup> Midió también la *puerta norte* del atrio exterior a lo largo y a lo ancho.<sup>21</sup> Tenía las mismas dimensiones que la puerta anterior: veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho, con sus tres celdas a cada lado, sus pilastras y su vestíbulo.<sup>22</sup> Las ventanas del vestíbulo y las palmas ornamentales tenían las mismas dimensiones que las de la puerta oriental. Tenía una escalinata de siete peldaños. El vestíbulo estaba al fondo.<sup>23</sup> Por el norte, lo mismo que por el este, la puerta del atrio interior daba frente a la puerta del atrio exterior. Entre puerta y puerta había una distancia de cincuenta metros.

<sup>24</sup> Me condujo hacia el sur. Allí vi la *puerta sur*. Sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas.<sup>25</sup> Las celdas y el vestíbulo de la puerta tenían ventanas, iguales a las de las demás puertas. La puerta medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho.<sup>26</sup> Tenía una escalinata de siete peldaños. El vestíbulo estaba al fondo.<sup>27</sup> Los pilares del vestíbulo estaban ornamentados

con palmas. El atrio interior tenía también una puerta mirando al sur. Entre puerta y puerta había una distancia de cincuenta metros.

<sup>28</sup> Por la puerta sur me llevó al *atrio interior*. Esta puerta medía lo mismo que las demás. <sup>29</sup> Sus celdas, sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas. <sup>30</sup> La puerta y su vestíbulo tenían ventanas. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio.

<sup>31</sup> El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus pilares estaban ornamentados con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños. <sup>32</sup> Me llevó al atrio interior en dirección este. Esta puerta medía lo mismo que las demás. <sup>33</sup> Sus celdas, sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas. La puerta y su vestíbulo tenían ventanas. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio. <sup>34</sup> El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus pilares estaban ornamentados con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños. <sup>35</sup> Me llevó a la puerta norte, que medía lo mismo que las demás. <sup>36</sup> Sus celdas, sus pilastras y su vestíbulo tenían ventanas. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio. <sup>37</sup> El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus pilares estaban ornamentados con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños.

<sup>47</sup> El atrio central era un cuadrado de cincuenta metros de lado. El *altar* estaba situado enfrente del templo.

<sup>48</sup> Me llevó al *vestíbulo del templo*. Los pilares medían dos metros y medio. La entrada tenía siete metros de luz. Los costados de la puerta medían metro y medio.

<sup>49</sup> El vestíbulo medía diez metros de ancho por seis de fondo. Tenía una escalinata de diez peldaños. Junto a los pilares había sendas columnas.

**41** <sup>1</sup> Me llevó a la *nave del templo*. Los pilares medían tres metros de espesor. <sup>2</sup> La entrada tenía cinco metros de luz; las paredes laterales de la entrada medían dos metros y medio. La nave medía veinte metros de largo por diez de ancho.

<sup>3</sup> Penetré en la *pieza interior*. Los pilares de la entrada medían un metro. La entrada tenía tres metros de luz. Las paredes laterales de la entrada medían tres metros y medio. <sup>4</sup> Esta pieza medía diez metros de largo por diez de ancho. Entonces me dijo: Este es el Santísimo.

#### EZEQUIEL 40,1-41,4

**Lea:** Ezequiel narra una visión en la que es conducido por un misterioso personaje que le enseña detalladamente las medidas del templo, un nuevo templo basado en el antiguo, el de Salomón. La visión abruma con detalles y con la grandeza del nuevo templo.

**Reflexione:** El nuevo templo necesita ser mejor, mayor, más firme, robusto e impresionante que el primero, pues no está hecho por manos humanas, sino por el mismo Dios. Será un templo eterno y universal.

**Ore:** Pida al Señor que le dé un espíritu humilde y sabio para acoger Su inmensa grandeza, que no puede ser contenida aun en la más grandiosa creación humana. Pídale la gracia de acogerle en su propio corazón.

**Actúe:** Viva sus relaciones con las personas con la conciencia de estar relacionándose con templos vivos del Espíritu Santo. Trátelas, por tanto, con infinito respeto.

**40**<sup>38</sup> Había un cuarto que comunicaba con el vestíbulo de la puerta. Era el lavadero de las víctimas de los holocaustos. <sup>39</sup> A cada lado del vestíbulo de la puerta había dos *mesas* destinadas a degolladero de las víctimas de los holocaustos y de los sacrificios expiatorios y penitenciales. <sup>40</sup> Fuera del vestíbulo, a cada costado de la entrada de la puerta norte, había dos mesas. <sup>41</sup> Cuatro mesas había dentro de la puerta y otras cuatro fuera. Eran ocho en total las mesas destinadas a degolladero. <sup>42a</sup> Las cuatro mesas para las víctimas de los holocaustos estaban construidas con piedras talladas. Median setenta y cinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho y cincuenta de alto. <sup>43a</sup> Un palmo median las repisas que había empotradas en las paredes. <sup>42b</sup> En ellas se ponían las herramientas utilizadas para degollar las víctimas de los holocaustos y del sacrificio. <sup>43b</sup> La carne de las ofrendas se ponía en las mesas.

<sup>44</sup> Me condujo al atrio interior, donde había dos habitaciones: una al costado de la puerta norte, mirando al sur, y otra al costado de la puerta oriental, mirando al norte. <sup>45</sup> Y me dijo:

—Esta habitación orientada al sur es para los sacerdotes que atienden al servicio del templo; <sup>46</sup> y la habitación orientada al norte es para los sacerdotes que atienden al servicio del altar, es decir, los sadoquitas, escogidos entre los levitas para servir al Señor.

**41**<sup>5</sup> La pared del *templo* medía tres metros de espesor. Las habitaciones laterales, todo alrededor del templo median dos metros de anchura. <sup>6</sup> Las habitaciones estaban superpuestas formando tres plantas. La pared del templo tenía unos soportes en los que se apoyaban las vigas de las habitaciones, que así no iban empotradas en la pared del templo. <sup>7</sup> Las habitaciones se hacían más anchas a medida que se subía, pues en cada planta ganaban espacio al muro del templo. Desde la planta baja se podía subir a la intermedia y a la superior.

<sup>8</sup> El templo estaba bordeado por un empedrado. Las habitaciones laterales tenían más de una vara de cimientos. El empedrado medía tres metros. <sup>9</sup> La pared exterior de las habitaciones laterales medía dos metros y medio de espesor. <sup>10</sup> Entre las habitaciones laterales al templo y los bloques de habitaciones quedaba un espacio de diez metros de anchura alrededor del templo. <sup>11</sup> Las habitaciones laterales comunicaban con este espacio por dos puertas, una al norte y otra al sur. Este espacio tenía una pared de dos metros y medio de espesor.

<sup>12</sup> Junto a este recinto, por el lado occidental, se levantaba un pabellón de treinta y cinco metros de ancho por cuarenta y cinco de largo. La pared de este pabellón medía dos metros y medio de espesor. <sup>13</sup> Longitud total del templo, cincuenta metros. Longitud del pabellón, incluyendo el espesor del muro y el recinto, cincuenta metros. <sup>14</sup> Anchura de la fachada oriental del templo, incluyendo el recinto, cincuenta metros. <sup>15</sup> Anchura del pabellón contiguo al recinto, por la parte de atrás, cincuenta metros.

La nave del templo y el vestíbulo estaban revestidos de madera. <sup>16</sup> Los umbrales de las ventanas estaban revestidos de madera. La pared estaba guarnecida de madera desde el suelo hasta las ventanas; igualmente las mismas ventanas, todo estaba recubierto de madera. <sup>17</sup> En las paredes del Santísimo y de la nave había paneles ornamentados con palmas y querubines alternándose. <sup>18</sup> Los querubines tenían dos rostros: <sup>19</sup> un rostro humano mirando a la palma de un lado y un rostro de león mirando a la palma del otro lado. Todo el templo tenía esta ornamentación. <sup>20</sup> Desde el piso hasta el paño que carga sobre la puerta, toda la pared estaba ornamentada con querubines y palmas.

<sup>21</sup> La puerta de la nave tenía columnas cuadradas. <sup>22</sup> Delante del santuario había una especie de altar de madera: medía metro y medio de alto por uno de largo y uno de ancho; tenía ángulos salientes; su base y sus paredes eran de madera. Me dijo: Esta es la mesa que está en presencia del Señor.

<sup>23</sup> La puerta de la nave tenía dos hojas. <sup>24</sup> La puerta del santuario tenía dos hojas. Las hojas de estas puertas eran giratorias. <sup>25</sup> Estaban ornamentadas con querubines y palmas. Tenían la misma ornamentación que las paredes. En la fachada del vestíbulo había un saliente de madera. <sup>26</sup> Las paredes laterales del vestíbulo y el saliente estaban ornamentadas con querubines y palmas.

**42**<sup>1</sup> Me llevó a la parte norte del atrio exterior y me condujo a un bloque de habitaciones situado frente al recinto y frente al pabellón, por el norte. <sup>2</sup> Medía cincuenta metros de largo por veinticinco de ancho, por el lado norte. <sup>3</sup> Se levantaba entre el recinto interior de diez metros y el empedrado del atrio exterior. Tenía tres galerías, una encima de otra. <sup>4</sup> La fachada de este bloque daba a una calle interior, de cinco metros de ancho por cincuenta de largo. Este bloque comunicaba con la calle por el norte.

<sup>5</sup> Las habitaciones del piso superior eran menos amplias que las de los pisos bajo e intermedio, porque las galerías les robaban espacio. <sup>6</sup> En efecto, el bloque constaba de tres plantas, y no tenía columnas como las del atrio exterior; por eso estaba escalonado, con entrantes en los pisos intermedio y superior. <sup>7</sup> Un muro de veinticinco metros de longitud separaba este bloque de habitaciones del atrio exterior. <sup>8</sup> El bloque del atrio exterior medía veinticinco metros de longitud. Este bloque caía enfrente del otro y medía cincuenta metros. <sup>9</sup> Desde el atrio exterior se podía entrar en este bloque de habitaciones por una puerta que se abría al este, en el arranque del muro del atrio. <sup>10</sup> Al sur había otro bloque gemelo frente al recinto y al pabellón. <sup>11</sup> Delante pasaba una calle. Tenía el mismo aspecto que el bloque del norte; medía lo mismo de longitud y de anchura, tenía idénticos accesos y estructura. <sup>12</sup> Al pie de este bloque se abría una puerta en el arranque del muro, por la parte oriental.

<sup>13</sup> Me dijo: Las habitaciones de estos bloques, hacia el norte y hacia el sur, emplazados frente al recinto, son sacristías. En ellas los sacerdotes que se acercan al Señor comerán los manjares sacrosantos. En ellas depositarán la oblación sacrosanta y la ofrenda, el sacrificio expiatorio y el penitencial, porque el lugar es sagrado. <sup>14</sup> Los sacerdotes que entren allí no podrán salir del recinto santo al atrio exterior sin antes quitarse las vestiduras con las que oficiaron, porque son sagradas. Deben cambiarse de ropa antes de acercarse a donde está el pueblo.

<sup>15</sup> Cuando terminó de medir el ámbito del templo, me sacó por la puerta oriental y se puso a medir el perímetro del templo. <sup>16</sup> El lado oriental medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>17</sup> Pasó al lado norte, que medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>18</sup> Pasó al lado sur, que medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>19</sup> Pasó al lado occidental, que medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>20</sup> Lo midió por los cuatro costados. Lo circundaba una muralla de doscientos cincuenta metros de ancho por doscientos cincuenta de largo, que separaba lo sacro de lo profano.

**EZEQUIEL 40,38–42,20**

**Lea:** Continúa la visión de la descripción del templo. Se describen con detalle la sacristía, el lugar de los sacrificios y el lugar santo, donde está el Santísimo, protegido por sus querubines. En estos lugares solo los sacerdotes, dedicados especialmente al culto, pueden entrar.

**Reflexione:** Como en el antiguo templo, en este nuevo no todos los fieles pueden entrar a todos los recintos, sino que hay un espacio reservado. Los sacerdotes deben ser más sensibles y conscientes de la especialísima presencia de Dios en ese lugar.

**Ore:** Pida al Señor por los sacerdotes y personas dedicadas a servicios religiosos, para que tengan la gracia de ser especialmente sensibles a la presencia de Dios entre los demás y en sus propias vidas.

**Actúe:** Cuando tenga ocasión, acérquese a alguna persona dedicada al servicio de la Iglesia y de los cristianos. Agradézcale su vida entregada.

**Vuelve la gloria**

(Éx 40,34-38; 1 Re 8,10s; 10,19; Ez 11,23)

**43**<sup>1</sup> Me condujo a la puerta que mira al este: <sup>2</sup> vi la gloria del Dios de Israel que venía de oriente, con estruendo de aguas caudalosas; la tierra reflejó su gloria.

<sup>3</sup> La visión que tuve era como la visión que había contemplado cuando vino a destruir la ciudad, como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar. Y caí rostro en tierra. <sup>4</sup> La gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental. <sup>5</sup> Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior. La gloria del Señor llenaba el templo.

<sup>6</sup> Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo –el hombre seguía a mi lado–, <sup>7</sup> y me decía:

—Hijo de hombre,  
este es el sitio de mi trono,  
el sitio de las plantas de mis pies,  
donde voy a residir para siempre  
en medio de los hijos de Israel.  
La casa de Israel y sus monarcas  
ya no profanarán mi Nombre santo  
con sus fornicaciones  
ni con los cadáveres  
de sus reyes difuntos.

<sup>8</sup> Poniendo su umbral junto a mi  
umbral

y postes de sus puertas  
pegados a los míos  
–ellos y yo pared por medio–,  
profanaron mi Nombre santo  
con las prácticas idolátricas  
que perpetraron,  
y por eso los consumió mi ira.

<sup>9</sup> Pero ahora alejarán de mí  
sus fornicaciones  
y los cadáveres de sus monarcas,  
y residiré en medio de ellos  
para siempre.

<sup>10</sup> Y tú, Hijo de hombre, describe a la casa de Israel el templo, a ver si se avergüenza de sus culpas. <sup>11</sup> Al medir el plano, se avergonzarán de lo que hicieron. La estructura y disposición del templo, sus entradas y salidas, sus preceptos y leyes, enseñáseles y diséñalos, para que pongan por obra todas sus leyes y preceptos.

<sup>12</sup> *Ley del templo.* El área entera de la cima del monte es lugar sacrosanto. Esta es la ley del templo.

<sup>13</sup> *Dimensiones del altar.* La caja del altar medía medio metro de profundidad y medio metro de espesor; entre el borde y el altar quedaba un espacio de medio metro; el borde medía una cuarta.

<sup>14</sup> *Alzado del altar.* El bloque inferior desde la caja medía un metro de altura y tenía una plataforma de medio metro. El bloque superior medía dos metros de altura y tenía una plataforma de medio metro. <sup>15</sup> Desde aquí hasta el ara, dos metros de altura. Del ara sobresalían cuatro remates.

<sup>16</sup> *Dimensiones del ara.* Un cuadrado de seis metros de lado. <sup>17</sup> El bloque superior era un cuadrado de siete metros de lado. Entre el altar y el borde quedaba un espacio de medio metro; el borde que lo rodeaba medía veinticinco centímetros. La escalinata del altar miraba al oriente.

<sup>18</sup> Me dijo:

—Hijo de hombre, esto dice el Señor: *Preceptos sobre el altar.* El día en que terminen de construirlo, para ofrecer holocaustos y rociarlo de sangre, darás un novillo para el sacrificio expiatorio <sup>19</sup> a los sacerdotes levitas del linaje de Sadoc, que se acercan a mí para servirme —oráculo del Señor—. <sup>20</sup> Tomarás su sangre, untarás con ella los cuatro salientes del altar, los cuatro ángulos de sus bloques y el borde que rodea la base, y así lo purificarás y lo expiarás. <sup>21</sup> Tomarás el novillo del sacrificio expiatorio y lo quemarán en el sitio establecido del templo, fuera del santuario. <sup>22</sup> El segundo día ofrecerás un chivo sin defecto como sacrificio expiatorio; con él harás la expiación del altar siguiendo el mismo rito que con el novillo. <sup>23</sup> Terminada la expiación, ofrecerás un novillo y un carnero sin defecto, <sup>24</sup> los ofrecerás al Señor, y los sacerdotes les echarán sal y se los ofrecerán al Señor en holocausto. <sup>25</sup> Durante siete días ofrecerás un chivo como sacrificio expiatorio, y ofrecerán un novillo y un carnero sin defecto. <sup>26</sup> Durante siete días purificarán el altar, lo expiarán y lo consagrarán. <sup>27</sup> Así pasarán estos siete días. A partir del octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar sus holocaustos y sacrificios de comunión. Y yo se los aceptaré —oráculo del Señor—.

**44**<sup>1</sup> Luego me hizo volver a la puerta exterior del santuario que mira a oriente; estaba cerrada.

<sup>2</sup> Y me dijo:

—Esta puerta permanecerá cerrada. No se abrirá nunca y nadie entrará por ella, porque el Señor, el Dios de Israel, ha entrado por ella; permanecerá cerrada. <sup>3</sup> Solo el príncipe en funciones podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor; entrará por el vestíbulo de la puerta y saldrá por el mismo camino.

### EZEQUIEL 43,1–44,3

**Lea:** Ezequiel ve cómo la gloria del Señor regresa al templo de forma triunfal. El lugar por donde ha entrado, la puerta oriental, solo puede ser utilizado por Él. A partir de ese momento, la puerta quedará cerrada perpetuamente, como señal de que Dios no volverá a abandonar a su pueblo.

**Reflexione:** Dios nunca volverá a salir por la puerta del templo, nunca más abandonará a su pueblo. En medio de nuestras dificultades cotidianas, ¿confiamos en que Dios jamás nos dejará solos? ¿Vive usted con esta certeza?

**Ore:** Pida al Señor que aumente su fe para que así desaparezcan los miedos de su vida. Pídale la gracia de vivir la paz a Su lado.

**Actúe:** Acérquese a alguien que sabe que está desesperanzado, que siente miedo, que se siente amenazado. Háblele de la oración que ha realizado hoy y de la promesa de Dios de no abandonar jamás a su pueblo.

<sup>4</sup> Luego me llevó por la puerta del norte hacia la fachada del templo. Contemplé la gloria del Señor, que llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

<sup>5</sup> Y me dijo:

—Hijo de hombre, fijate bien, mira con los ojos, escucha con los oídos: voy a comunicarte los *preceptos y leyes* del templo del Señor. Fijate bien en los que tienen acceso al templo y al santuario.

<sup>6</sup> Dile al pueblo rebelde, a la casa de Israel: Basta ya de cometer prácticas idolátricas, casa de Israel. <sup>7</sup> Profanan mi templo metiendo en mi santuario *extranjeros*, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, y ofreciéndome como alimento grasa y sangre, mientras quebrantan mi alianza con sus prácticas idolátricas. <sup>8</sup> En vez de atender al servicio de mis cosas santas, les encargan a ellos el servicio de mi santuario. <sup>9</sup> Por tanto, esto dice el Señor: Ningún extranjero incircunciso de corazón e incircunciso de carne entrará en mi santuario; absolutamente ninguno de los extranjeros que viven con los israelitas.

<sup>10</sup> Los *levitas*, que se alejaron de mí cuando Israel se extravió, abandonándome para seguir a sus ídolos, pagarán su culpa, <sup>11</sup> y desempeñarán en mi santuario el oficio de porteros y sacristanes del templo. Ellos degollarán las víctimas del holocausto y del sacrificio del pueblo, al servicio de la gente. <sup>12</sup> Porque le sirvieron delante de sus ídolos, arrastrando al pecado a la casa de Israel; por eso les juro con la mano en alto —oráculo del Señor— que pagarán sus culpas, <sup>13</sup> y no se acercarán a mí para oficiar como sacerdotes ni podrán acercarse a mis cosas santas o sacrosantas. Cargarán con su vergüenza y con las prácticas idolátricas que perpetraron. <sup>14</sup> Yo los nombro encargados de todos los servicios y oficios auxiliares del templo.

<sup>15</sup> Pero los *sacerdotes levíticos descendientes de Sadoc*, que se hicieron cargo del servicio de mi santuario cuando los israelitas anduvieron extraviados lejos de mí, se acercarán a mí para servirme y estarán en mi presencia, para ofrecerme grasa y sangre —oráculo del Señor—. <sup>16</sup> Ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa como ministros míos y se encargarán de mi servicio.

<sup>17</sup> Cuando tengan que entrar por la puerta del atrio interior, se pondrán vestiduras de lino; no llevarán ropa de lana cuando vayan a oficiar en las puertas del atrio interior o dentro del atrio. <sup>18</sup> Irán cubiertos con turbantes de lino, llevarán calzones de lino, pero no se ceñirán, para no sudar. <sup>19</sup> Cuando tengan que salir al atrio exterior, donde está el pueblo, se quitarán las vestiduras con las que oficiaron, dejándolas en las sacristías, y se pondrán otra ropa. Así no consagrarán al pueblo con sus vestiduras.

<sup>20</sup> No se raparán la cabeza ni irán desmelenados; se recortarán el pelo. <sup>21</sup> Ningún sacerdote beberá vino cuando vaya a entrar en el atrio interior. <sup>22</sup> No tomarán por mujer a viuda ni a repudiada; solo podrán casarse con vírgenes del linaje de la casa de Israel o con la viuda de un sacerdote. <sup>23</sup> Declararán a mi pueblo lo que es sagrado y lo que es profano y dictaminarán lo que es puro o impuro. <sup>24</sup> En los pleitos actuarán como jueces. Sentenciarán según mis leyes; guardarán mis mandatos y preceptos en todas mis festividades y santificarán mis sábados. <sup>25</sup> No se contaminarán con ningún cadáver, a no ser del padre, la madre, el hermano o la hermana soltera. <sup>26</sup> Después de purificarse, contará siete días, <sup>27</sup> y cuando vaya a entrar en el atrio interior para oficiar en el santuario, ofrecerá por sí mismo un sacrificio expiatorio —oráculo del Señor—.

<sup>28</sup> No tendrán *propiedad hereditaria*: yo soy su propiedad; no les darán ninguna posesión en Israel: yo soy su posesión. <sup>29</sup> Comerán la ofrenda y las víctimas de los



sacrificios expiatorios y penitenciales. <sup>30</sup> También les pertenece todo lo dedicado al Señor. Lo mejor de las primicias de toda especie y de los tributos de toda especie será para los sacerdotes. La primicia de la molienda se la darán al sacerdote para que la bendición descienda sobre la casa de ustedes. <sup>31</sup> Los sacerdotes no comerán ningún ave ni animal terrestre muerto o desgarrado por una fiera.

#### EZEQUIEL 44,4-31

**Lea:** Dios da preceptos respecto a los servidores del templo. Diferencia entre levitas, que pecaron de idolatría, y sadoquitas, que permanecieron fieles a Él. Por ese pecado, los primeros no accederán a Su presencia, y los segundos sí: cumpliendo determinadas exigencias, estarán próximos a Dios.

**Reflexione:** Levitas y sadoquitas son hermanos de tribu, pero su comportamiento fue diferente. A causa de sus pecados, los primeros se ven alejados de Dios. ¿Siente usted que hay algún error en su vida que le ha alejado de Dios y que aún no ha superado?

**Ore:** Preséntese humildemente ante Dios reconociendo aquellas faltas que le separan de Su amor. Pídale que le ayude a superar esa distancia, sintiéndose perdonado y acogido por Él.

**Actúe:** Si siente que hay un obstáculo entre Dios y usted, derribelo con una acción suya: si le separa una mentira, reconozca la verdad; si es el egoísmo, comparta lo que tiene; si es el miedo, afróntelo con valentía.

### Reparto de la tierra

(Jos 13–21)

**45**<sup>1</sup> Cuando se repartan por sorteo la herencia de la tierra, reservarán para el Señor como tributo una fracción sagrada de doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura. Toda su superficie será sagrada. <sup>2</sup> En ella se dejará para el santuario un cuadro de doscientos cincuenta metros de lado, rodeado de veinticinco metros de pastos. <sup>3</sup> Aquí medirán una parcela de doce kilómetros y medio de largo por cinco de ancho, en la que se levantará el santuario. <sup>4</sup> Es la parcela sacrosanta del país. Se adjudicará a los *sacerdotes* ministros del santuario que se acercan al Señor para servirle. Allí tendrán solares para sus casas y pastos para el ganado. <sup>5</sup> A los *levitas*, empleados del templo, se les adjudicará una propiedad de doce kilómetros y medio de longitud por cinco de anchura, para que tengan ciudades donde habitar. <sup>6</sup> El área señalada como territorio de la *ciudad* medirá doce kilómetros y medio de largo por dos y medio de ancho, a lo largo del territorio sagrado. Pertenecerá a toda la casa de Israel.

<sup>7</sup> Al *príncipe* le asignarán una propiedad a ambos lados del territorio sagrado y de los límites de la ciudad; se extenderán desde el límite del territorio sagrado y del límite de la ciudad hasta el mar por occidente y hasta la frontera por oriente. Su longitud de frontera a frontera corresponde a una de las porciones asignadas a las tribus.

<sup>8</sup> Esta será su posesión en Israel. Mis príncipes ya no explotarán a mi pueblo, sino que adjudicarán la tierra a la casa de Israel, por tribus.

<sup>9</sup> Esto dice el Señor: ¡Basta ya, príncipes de Israel! Abandonen la violencia y el robo y practiquen el derecho y la justicia. Dejen de atropellar a mi pueblo –oráculo del Señor–.

<sup>10</sup> Usen *balanzas justas, pesas justas y medidas justas*. <sup>11</sup> La unidad de medida será la misma para sólidos y líquidos. Un canasto y un tonel serán iguales y de una misma medida, de manera que tanto el tonel como el canasto tendrán la décima parte de una carga. A partir de la carga serán fijadas las medidas. <sup>12</sup> El siclo valdrá veinte óbolos. Cinco siclos serán siempre cinco siclos, diez siclos serán diez siclos y cincuenta siclos valdrán una mina.

<sup>13</sup> *Arancel tributario*: una sexta parte de una medida de trigo por cada carga de trigo y una sexta parte de una medida de cebada por cada carga de cebada. <sup>14</sup> Tasa de aceite: el aceite se medirá con el tonel: un tonel por cada carga pues diez toneles hacen una carga. <sup>15</sup> Una oveja por cada rebaño de doscientas cabezas, como tributo de las familias de Israel, para expiar por medio de la ofrenda, del holocausto y del sacrificio de comunión –oráculo del Señor–.

<sup>16</sup> Toda la población en Israel está obligada a dar al príncipe este tributo. <sup>17</sup> El príncipe es responsable del holocausto, la ofrenda y la libación en las fiestas, días de luna nueva, sábados y solemnidades de la casa de Israel. Él en persona hará el sacrificio expiatorio, la ofrenda, el holocausto y el sacrificio de comunión para expiar por los pecados de la casa de Israel.

<sup>18</sup> Esto dice el Señor: El día *uno del mes primero* tomarás un novillo sin defecto y purificarás el santuario. <sup>19</sup> El sacerdote tomará sangre de la víctima expiatoria, untará con ella los marcos de las puertas del templo y los cuatro ángulos del bloque del altar y el marco de la puerta del atrio interior. <sup>20</sup> Lo mismo harás el *siete del mes* por los que hayan pecado por inadvertencia o por ignorancia, y así expiarás por el templo. <sup>21</sup> El día *catorce del mes primero* celebrarán la Pascua. Comerán panes ázimos durante siete días. <sup>22</sup> El primer día ofrecerá el príncipe un novillo como víctima expiatoria por sí y por toda la población del país. <sup>23</sup> Cada uno de los siete días de la fiesta ofrecerá al Señor en holocausto siete novillos y siete carneros sin defecto y un chivo como víctima expiatoria. <sup>24</sup> Añadirá una ofrenda de una medida de harina por cada novillo y una medida de harina por cada carnero, más siete litros de aceite por cada medida de harina. <sup>25</sup> En la fiesta del día *quince del mes séptimo* se hará la misma ofrenda durante siete días: sacrificio expiatorio, holocausto, ofrenda y aceite.

**46**<sup>1</sup> Esto dice el Señor: La *puerta oriental* del atrio interior permanecerá cerrada los seis días laborables. Solo se abrirá los sábados y los días de luna nueva.

<sup>2</sup> El príncipe entrará desde el exterior por el vestíbulo, deteniéndose junto al marco de la puerta; los sacerdotes ofrecerán el holocausto y el sacrificio de comunión; el príncipe se postrará en el umbral de la puerta y volverá a salir. La puerta no se cerrará hasta el atardecer. <sup>3</sup> También los terratenientes del país se postrarán ante el Señor, a la entrada de la puerta, los sábados y días de luna nueva.

<sup>4</sup> *Oblación del príncipe* al Señor: Los sábados: un holocausto de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto. <sup>5</sup> Como ofrenda, una medida de harina por carnero, y por los corderos, a voluntad, más siete litros de aceite por cada medida de harina. <sup>6</sup> Los días de luna nueva: un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero sin defecto. <sup>7</sup> Como ofrenda, una medida de harina por novillo, una medida por carnero, y por los corderos, según sus posibilidades, más siete litros de aceite por cada medida.

<sup>8</sup> El príncipe entrará por el vestíbulo de la puerta y saldrá por el mismo camino. <sup>9</sup> Pero cuando los terratenientes del país vayan a presentarse ante el Señor en las festividades, los que entren por la puerta del norte para hacer la adoración saldrán

por la del sur, y los que entren por la puerta del sur saldrán por la del norte; no se retirarán por la misma puerta por la que entraron, sino que saldrán por la de enfrente.

<sup>10</sup> Y el príncipe entrará y saldrá en medio de ellos.

<sup>11</sup> En las fiestas y solemnidades la ofrenda consistirá en una medida de harina por novillo, una medida por carnero, y por los corderos a voluntad, más siete litros de aceite por cada medida.

<sup>12</sup> Cuando el príncipe ofrezca voluntariamente al Señor un holocausto o sacrificio de comunión, le abrirán la puerta oriental, ofrecerá su holocausto o sacrificio de comunión como todos los sábados, y luego saldrá. Y cuando salga, cerrarán la puerta.

<sup>13</sup> Ofrecerás diariamente al Señor en holocausto un cordero de un año sin defecto; lo ofrecerás todas las mañanas. <sup>14</sup> Añadirás cada mañana como ofrenda la sexta parte de una medida de harina, más dos litros de aceite para amasar la harina de la mejor calidad; esta ofrenda al Señor es un rito cotidiano y perpetuo. <sup>15</sup> El cordero con la ofrenda y el aceite lo ofrecerán todas las mañanas como holocausto cotidiano.

<sup>16</sup> Esto dice el Señor: Cuando el príncipe dé parte de su herencia a alguno de sus hijos, a estos les pertenece como propiedad hereditaria. <sup>17</sup> Pero si da parte de su herencia a un súbdito suyo, a este le pertenecerá hasta el año de la remisión. Luego retornará al príncipe. <sup>18</sup> Es herencia de sus hijos y a ellos les pertenece. El príncipe no quitará al pueblo su herencia, expropiándole tiránicamente. Solo podrá dejar a sus hijos lo que sea propiedad suya, para que mi pueblo no se disperse, despojado de su propiedad.

<sup>19</sup> Me llevó por la entrada de al lado de la puerta a los bloques de sacristías sacerdotales, que dan al norte; en la parte de atrás, al occidente, había un local. <sup>20</sup> Y me dijo: —Este es el local donde los sacerdotes cocerán las víctimas de los sacrificios expiatorios y penitenciales y prepararán la ofrenda; así no tendrán que sacarlos al atrio exterior, pues consagrarían al pueblo.

<sup>21</sup> Me sacó al atrio exterior y me lo hizo atravesar hasta las cuatro esquinas del atrio; allí, en cada esquina del atrio, había un patio. <sup>22</sup> Al abrigo de las cuatro esquinas había patios de veinte metros de longitud por quince de anchura; los cuatro tenían las mismas dimensiones. <sup>23</sup> Los cuatro estaban cercados; al pie de la cerca había hornos. <sup>24</sup> Y me dijo:

—Estas son las cocinas donde los servidores del templo cocerán los sacrificios del pueblo.

### EZEQUIEL 45,1-46,24

**Lea:** Estos dos capítulos fijan algunas normas: respecto al reparto de la tierra, con medidas idealizadas; respecto a la justicia en los pesos y medidas para las ofrendas y el comercio. Además, los deberes religiosos y sociales del príncipe son entremezclados con normas sobre leyes rituales.

**Reflexione:** La variedad de normas reflejada en el texto no deja lugar a dudas: no es posible separar los deberes «divinos» de la justicia humana. El culto y el respeto a las fiestas están unidos a la honestidad económica.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ser una persona íntegra, cumplidora de sus deberes religiosos y justa y solidaria en sus obligaciones y responsabilidades.

**Actúe:** En sus relaciones comerciales o laborales compórtese con honestidad, veracidad, y busque no solo su propio beneficio, sino la realización de la justicia.

## El manantial del templo

(Jl 4,18; Zac 14,8; Sal 46,5)

**4**<sup>7</sup> Me hizo volver a la entrada del templo. Del umbral del templo manaba agua hacia oriente —el templo miraba a oriente—. El agua iba bajando por el lado derecho del templo, al sur del altar. <sup>2</sup> Me sacó por la puerta norte y me llevó por fuera a la puerta del atrio que mira al oriente. El agua iba corriendo por el lado derecho. <sup>3</sup> El hombre que llevaba el cordel en la mano salió hacia el este. Midió quinientos metros, y me hizo atravesar las aguas: ¡agua hasta los tobillos! <sup>4</sup> Midió otros quinientos, y me hizo cruzar las aguas: ¡agua hasta las rodillas! Midió otros quinientos, y me hizo pasar: ¡agua hasta la cintura! <sup>5</sup> Midió otros quinientos: era un torrente que no pude cruzar, pues habían crecido las aguas y no se hacía pie; era un torrente que no se podía vadear.

<sup>6</sup> Me dijo entonces:

—¿Has visto, Hijo de hombre?

A la vuelta me condujo por la orilla del torrente.

<sup>7</sup> Al regresar, vi a la orilla del río una gran arboleda en sus dos márgenes. <sup>8</sup> Me dijo: —Estas aguas fluyen hacia el oriente, bajarán hasta el desierto, desembocarán en el mar de las aguas pútridas y lo sanearán. <sup>9</sup> Todos los seres vivos que bullan, allí donde desemboque la corriente tendrán vida, y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí estas aguas quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. <sup>10</sup> Se pondrán pescadores a su orilla: desde Engadí hasta Eglain habrá tendedores de redes; su pesca será variada, tan abundante como la del Mediterráneo. <sup>11</sup> Pero sus pantanos y esteros no serán saneados: quedarán para salinas. <sup>12</sup> A la vera del río, en sus dos riberas, crecerá toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales.

### EZEQUIEL 47,1-12

**Lea:** La visión continúa. El profeta es acompañado por el misterioso arquitecto del nuevo templo, de cuya puerta oriental surgen torrentes que, poco a poco, crecen hasta inundarlo todo, alcanzando y purificando el mar.

**Reflexione:** Los torrentes que surgen del templo recuerdan a los ríos del jardín del Edén. Son símbolo de la vida que Dios da y que, en el tiempo mesiánico descrito por Ezequiel, son la plenitud de toda vida, animal y vegetal.

**Ore:** Evoque las gracias que cada día irrumpen en abundancia sobre la humanidad y sobre usted mismo. Dé gracias a Dios por todas ellas y pídale que le ayude a cuidarlas y compartirlas.

**Actúe:** Observe la vida que bulle a su alrededor y reflexione sobre cómo usted es responsable también de su cuidado. Piense qué puede hacer para actuar de esta manera cuidadosa.

<sup>13</sup> Esto dice el Señor: *Fronteras de la tierra* que las doce tribus de Israel recibirán como propiedad hereditaria. <sup>14</sup> Todos recibirán partes iguales. Yo juré con la mano en alto dársela a sus padres; por eso esta tierra les tocará a ustedes como propiedad hereditaria.

<sup>15</sup> Fronteras de la tierra: Por el norte: desde el Mediterráneo, por Jetlón, el Paso de Jamat, Sedad, <sup>16</sup> Berota y Sibrain —separando los territorios de Damasco y Jamat—, hasta Jasar Enon, que limita con Haurán. <sup>17</sup> Así que la frontera va desde el Medite-

rráneo hasta Jasar Enon, separando al norte los territorios de Damasco y Jamat. Esta es la frontera norte.

<sup>18</sup> Por el este: desde Hazar Enon, por la línea que separa los territorios de Haurán y Damasco, siguiendo el curso del Jordán, entre Galaad e Israel, hasta el Mar del este y hasta Palma. Esta es la frontera oriental.

<sup>19</sup> Por el sur: desde Tamar hasta el oasis de Meribá Cades y, siguiendo el torrente, hasta el Mediterráneo. Esta es la frontera sur.

<sup>20</sup> Por el oeste: limita con el mar Mediterráneo, hasta la latitud del Paso de Jamat. Esta es la frontera occidental.

<sup>21</sup> Esta es la tierra que se repartirán las doce tribus de Israel. <sup>22</sup> Se la repartirán a suerte como propiedad hereditaria, incluyendo a los emigrantes residentes entre ustedes que hayan tenido hijos en su país. Serán para ustedes como los demás israelitas. Entrarán en la distribución con las tribus de Israel. <sup>23</sup> A los emigrantes les darán su propiedad hereditaria en el territorio de la tribu donde residan –oráculo del Señor–.

## 48<sup>1</sup> Lista de las tribus:

En el extremo norte –que va desde el Mediterráneo, por Jetlón y el Paso de Jamat, hasta Hazar Enon, separando por el norte la región de Damasco de la de Jamat–, se extiende de este a oeste el territorio de *Dan*.

<sup>2</sup> Lindando con Dan, se extiende de este a oeste el territorio de *Aser*.

<sup>3</sup> Lindado con Aser, se extiende de este a oeste el territorio de *Neftalí*.

<sup>4</sup> Lindando con Neftalí, se extiende de este a oeste el territorio de *Manasés*.

<sup>5</sup> Lindando con Manasés, se extiende de este a oeste el territorio de *Efraín*.

<sup>6</sup> Lindando con Efraín, se extiende de este a oeste el territorio de *Rubén*.

<sup>7</sup> Lindado con Rubén, se extiende de este a oeste el territorio de *Judá*.

<sup>8</sup> Lindando con Judá, se extiende de este a oeste el *territorio sagrado*: medirá doce kilómetros y medio de anchura, y de este a oeste, lo mismo que las demás porciones. En el centro se levantará el santuario.

<sup>9</sup> El territorio sagrado que reservarán como tributo al Señor tendrá doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura.

<sup>10</sup> Beneficiarios del territorio sagrado: A los sacerdotes les corresponderá una parcela rectangular, de doce kilómetros y medio de longitud –lados norte y sur– por cinco de anchura –lados oriental y occidental–. En el centro se levantará el santuario del Señor.

<sup>11</sup> Se trata de los sacerdotes consagrados, descendientes de Sadoc, que se hicieron cargo de mi servicio y no se extraviaron como los levitas, cuando se extraviaron los israelitas, <sup>12</sup> y les corresponderá una porción sacrosanta del territorio sagrado de la tierra, colindante con la de los levitas.

<sup>13</sup> A los levitas les corresponderá una parcela de doce kilómetros y medio de longitud por cinco de anchura, lindando con la de los sacerdotes. Área total del territorio sagrado: doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura. <sup>14</sup> Nada de esto podrán vender ni permutar. No podrán enajenar lo mejor de la tierra, porque es porción santa del Señor.

<sup>15</sup> Queda una extensión de dos kilómetros y medio de anchura por doce y medio de longitud: es terreno profano. Pertenece a la ciudad para viviendas y pastos. La ciudad se levantará en el centro. <sup>16</sup> Área de la ciudad: dos mil doscientos cincuenta metros por cada lado, norte, sur, este y oeste. <sup>17</sup> Tendrá ciento veinticinco metros de prados comunales al norte, sur, este y oeste.

<sup>18</sup> Quedan al este y al oeste de la ciudad, colindantes con el territorio sagrado, sendas parcelas de cinco kilómetros de longitud. Con lo que produzcan se alimen-

tarán los que trabajen en la ciudad. <sup>19</sup> Las labrarán los obreros de todas las tribus israelitas que trabajen en la ciudad. <sup>20</sup> Área total del territorio sagrado, incluyendo lo que pertenece a la ciudad: un cuadrado de doce kilómetros y medio de lado.

<sup>21</sup> Quedan los terrenos del príncipe. Están situados a ambos lados del territorio sagrado y de las posesiones de la ciudad. Se extienden por el este desde la raya de doce kilómetros y medio hasta la frontera oriental, y por el oeste, desde la raya de doce kilómetros y medio hasta la frontera occidental, paralelos a los territorios de las tribus. Pertenecen al príncipe. En medio quedará el territorio sagrado con el santuario del templo.

<sup>22</sup> Igualmente, las propiedades de los levitas y de la ciudad quedarán enclavadas entre los terrenos del príncipe y los territorios de Judá y de Benjamín.

<sup>23</sup> Resto de las tribus:

De este a oeste se extiende el territorio de *Benjamín*.

<sup>24</sup> Lindando con Benjamín, se extiende de este a oeste el territorio de *Simeón*.

<sup>25</sup> Lindado con Simeón, se extiende de este a oeste el territorio de *Isacar*.

<sup>26</sup> Lindando con Isacar, se extiende de este a oeste el territorio de *Zabulón*.

<sup>27</sup> Lindando con Zabulón, se extiende de este a oeste el territorio de *Gad*.

<sup>28</sup> El territorio de Gad coincide al sur con la frontera sur, que va desde Palma, por el oasis de Meribá Cades, siguiendo el cauce del torrente, hasta el Mediterráneo.

<sup>29</sup> Esta es la tierra que distribuirán en propiedad hereditaria a las tribus de Israel y estas son sus porciones –oráculo del Señor–.

<sup>30a</sup> *Puertas de salida de la ciudad:* <sup>31a</sup> Llevarán los nombres de las tribus de Israel.

<sup>30b</sup> Por el lado norte, <sup>31b</sup> que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de Rubén, la puerta de Judá y la puerta de Leví.

<sup>32</sup> Por el lado oriental, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de José, la puerta de Benjamín y la puerta de Dan.

<sup>33</sup> Por el lado sur, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de Simeón, la puerta de Isacar y la puerta de Zabulón.

<sup>34</sup> Por el lado occidental, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de Gad, la puerta de Aser y la puerta de Neftalí.

<sup>35</sup> Perímetro de la ciudad: nueve kilómetros.

Desde entonces la ciudad se llamará El Señor está allí.

### EZEQUIEL 47,13–48,35

**Lea:** Se describen en la visión las fronteras y el reparto que debe ser hecho de la tierra: entre las doce tribus y sus príncipes, a los emigrantes que viven en las tribus, a los levitas y sadoquitas, al conjunto de la ciudad. Todo ello gira en torno al terreno sagrado reservado al templo.

**Reflexione:** El templo debe estar situado en medio de Su pueblo, un pueblo que tiene derecho a la tierra, pues es promesa de Dios. Incluso los extranjeros tienen este derecho, pues Dios es Señor de toda la humanidad. ¿Tiene usted un corazón universal, como Jesús?

**Ore:** Pida a Dios que habite el centro de su corazón y ensanche sus fronteras, de manera que en él haya espacio para todas las razas, pueblos y personas.

**Actúe:** Demuestre con obras que tiene un corazón universal, habitado por el propio Dios. Si hay a su alrededor personas de otra cultura, raza, lengua o religión, realice algún gesto por el que se sientan acogidos.



# OSEAS

**Época.** Según el título del libro, el profeta Oseas, hijo de Beerí, ejerció su actividad en el reino del Norte, durante el reinado de Jeroboán II (782-753 a.C.). Jehú, jefe militar de una guarnición, se levantó a vengar violentamente los crímenes pasados y selló la venganza haciendo asesinar a Jezabel en el campo de Yezrael —con matanzas criminales vengó crímenes pasados—. Fundó una vigorosa dinastía que contó con cinco reyes y duró cien años (841-753 a.C.). El penúltimo rey de esta dinastía fue Jeroboán II. Durante su reinado restableció las fronteras nacionales, desde el Paso de Jamat hasta el Mar Muerto, sometiendo de nuevo el reino transjordánico de Moab.

Con la paz vino la prosperidad, y con ella graves diferencias sociales, lujo, confianza en los bienes de la tierra, corrupción de costumbres. Pero también cultivo de las artes: con dependencia extranjera en las artes plásticas, con soberana maestría en la literatura. En este siglo comienza una edad de oro literaria —al menos una época clásica— que culminará con Isaías, y que cuenta con poetas tan importantes como Amós y Oseas, y magníficos narradores como los autores de tantas páginas incorporadas en el libro de los Reyes.

A la muerte de Jeroboán II comienza la rápida decadencia del reino del Norte. En treinta años se suceden cuatro dinastías por asesinato y usurpación. El reino dejó de existir en el 722 a.C. El título del libro, con su cronología parcial, da a entender que la actividad de Oseas continuó tras la muerte de Jeroboán II. De hecho, en sus páginas se reflejan los cambios violentos de dinastías. No sabemos si el profeta llegó a contemplar la destrucción de su patria.

**Temas de su profecía.** Oseas es sobre todo un profeta acusador. El pecado capital que denuncia es la infidelidad al Señor, presentada como fornicación, prostitución y adulterio. Esa infidelidad se muestra ante todo en el culto a los ídolos, con sus altares y sacrificios, las consultas a los adivinos, los cultos de fertilidad y la prostitución

sagrada. Otra forma de infidelidad son las alianzas políticas, especialmente con Asiria y Egipto cuyo poderío militar y político ocupa el puesto de Dios. Sus consecuencias son la dependencia económica, tributos onerosos, y al final la represión y la deportación (7,8-12; 8,9s).

En sus profecías se puede resaltar la denuncia de la confianza del pueblo en sus fortificaciones militares y en sus riquezas (8,14; 11, 13s; 12,9); su ambición, con la secuela de usurpaciones, la inestabilidad política, y la debilidad del rey (7,3-7; 10,15; 13,10s). Finalmente, aunque con menos desarrollo que en otros profetas, denuncia las injusticias sociales (4,1s; 6,6.8s; 7,1; 10,12s).

**Mensaje religioso.** En la predicación de Oseas domina la articulación pecado-castigo, muchas veces con la correspondencia inspirada en la ley del Talión: porque rechazan son rechazados, por olvidarse serán olvidados, una infidelidad engendra otra, los cultos de fertilidad producen esterilidad, la paloma atolondrada cae en la red, la novilla atrae el yugo, el arco falso provoca la espada certera. A veces se enuncia genéricamente (5,5; 7,2), y en forma de aforismo suena así: «Siembran vientos, cosechan tempestades».

Sin embargo, esta «ley del Talión» no es la última palabra del Señor; su amor es su última palabra, y porque sigue amando habrá salvación. Es más, el perdón está concedido antes de que el pueblo se convierta. Esta inagotable paciencia y fidelidad de Dios a su pueblo viene expresada en la imagen más importante del libro: el símbolo conyugal con que Oseas representa las relaciones de Dios con su pueblo.

Quizás el amor inquebrantable a su esposa infiel, le hizo al profeta penetrar en el misterio del amor de Dios a su pueblo. Dios es como un esposo, celoso pero paciente, siempre tendiendo la mano y esperando que su pueblo le corresponda con la fidelidad de una obediencia amorosa.





# OSEAS

**1** <sup>1</sup> Palabra del Señor que recibió Oseas, hijo de Beerí, durante los reinados de Ozías, Yotán, Acáz y Ezequías en Judá y en tiempo de Jeroboán, hijo de Joás, en Israel.

## El mal amor

<sup>2</sup> Comienzan las palabras del Señor a Oseas: Dijo el Señor a Oseas:

—Ve, toma por esposa a una prostituta y ten hijos bastardos, porque el país está prostituido, alejado del Señor.

<sup>3</sup> Fue y tomó a Gomer, hija de Diblaín, que concibió y dio a luz un hijo. <sup>4</sup> El Señor le dijo:

—Llámalo Yezrael, porque muy pronto pediré cuentas de la sangre de Yezrael a la dinastía de Jehú y pondré fin al reino de Israel. <sup>5</sup> Aquel día romperé el arco de Israel en el valle de Yezrael.

<sup>6</sup> Ella volvió a concebir y dio a luz una hija. El Señor le dijo:

—Llámala: No-compadecida, porque ya no me compadeceré de Israel ni lo perdonaré. <sup>7</sup> Pero de Judá me compadeceré y lo salvaré, porque soy el Señor, su Dios. No lo salvaré con arco, ni espada, ni batallas, ni caballos, ni jinetes.

<sup>8</sup> Cuando Gomer dejó de amamantar a No-compadecida, concibió y dio a luz un hijo.

<sup>9</sup> El Señor le dijo:

—Llámalo: No-pueblo-mío, porque ustedes no son mi pueblo y yo no estoy con ustedes.

### OSEAS 1,1-9

**Lea:** La vida de Oseas es una profecía: Dios le hace casarse con la prostituta Gomer, con quien tendrá tres hijos. Sus nombres expresan la ruptura de la Alianza y el descontento de Dios con Israel, al tiempo que indican que algo va mal en el matrimonio entre Oseas y Gomer.

**Reflexione:** El amor es poderoso y misterioso. El matrimonio con una prostituta predice la infidelidad, y sin embargo Oseas se casa con Gomer. Así, también Dios, conociendo la infidelidad de Israel, lo toma como pueblo, y este responde rompiendo la Alianza.

**Ore:** Agradezca al Señor su iniciativa amorosa con la humanidad. Dé gracias por la creación del ser humano y por el amor que siente por nosotros, a pesar de nuestras limitaciones.

**Actúe:** Dé testimonio del amor gratuito de Dios por lo menos a una persona, creyendo y confiando en ella plenamente, por encima de las apariencias.

## Salvación

(Rom 9,26s)

- 2**<sup>1</sup> El número de los israelitas  
llegará a ser  
como la arena de la playa,  
que ni se mide ni se cuenta,  
y en lugar de llamarlos  
No-pueblo-mío,  
los llamarán Hijos del Dios viviente.
- <sup>2</sup> Se reunirán israelitas con judíos  
y se nombrarán un único caudillo  
y resurgirán de la tierra,  
porque es el día grande de Yezrael.
- <sup>3</sup> Llamen a su hermano Pueblo-mío  
y a su hermana Compadecida.

## El buen amor: pleito y reconciliación

(Jr 2-4; Ez 16)

- <sup>4</sup> Acusen a su madre, acúsenla  
que ella no es mi mujer  
ni yo soy su marido,  
para que se quite de la cara  
sus prostituciones  
y sus adulterios  
de entre los pechos;
- <sup>5</sup> si no, la dejaré desnuda y en cueros,  
como el día que nació;  
la convertiré en desierto,  
la transformaré en tierra árida,  
la mataré de sed;
- <sup>6</sup> y de sus hijos no me compadeceré,  
porque son hijos bastardos.
- <sup>7</sup> Sí, su madre se ha prostituido,  
se ha deshonrado la que los engendró.  
Ella decía: Me voy con mis amantes,  
que me dan mi pan y mi agua,  
mi lana y mi lino,  
mi vino y mi aceite.
- <sup>8</sup> Por eso, voy a llenar  
su camino con espinos  
y le voy a poner delante un muro  
para que no encuentre sus senderos.
- <sup>9</sup> Perseguirá a sus amantes  
y no los alcanzará,

- los buscará y no los encontrará,  
y dirá: Voy a volver  
con mi primer marido,  
porque entonces  
me iba mejor que ahora.
- <sup>10</sup> Ella no comprenderá  
que era yo quien le daba  
el trigo y el vino y el aceite,  
y oro y plata en abundancia.
- <sup>11</sup> Por eso le quitaré otra vez  
mi trigo en su tiempo  
y mi vino en su estación;  
recobraré mi lana y mi lino,  
con que cubría su desnudez.
- <sup>12</sup> Descubriré su deshonra  
ante sus amantes,  
y nadie la libraré de mi mano;  
<sup>13</sup> pondré fin a sus alegrías, sus fiestas,  
sus novilunios, sus sábados  
y todas sus solemnidades.
- <sup>14</sup> Arrasaré su vid y su higuera,  
de los que decía: son mi paga,  
me las dieron mis amantes.  
Los reduciré a matorrales  
y los devorarán las bestias del  
campo.
- <sup>15</sup> Le tomaré cuentas de cuando ofrecía  
incienso a los baales  
y se adornaba  
con su anillo y su collar  
para ir con sus amantes,  
olvidándose de mí  
—oráculo del Señor—.
- <sup>16</sup> Por tanto, mira, voy a seducirla,  
la llevaré al desierto  
y le hablaré al corazón.
- <sup>17</sup> Allí le daré sus viñas,  
y el Valle de Acor  
será Paso de la Esperanza.  
Allí me responderá  
como en su juventud,  
como cuando salió de Egipto.

<sup>18</sup> Aquel día –oráculo del Señor–  
me llamarás Esposo mío,  
ya no me llamarás ídolo mío.

<sup>19</sup> Le apartaré de la boca  
los nombres de los baales  
y sus nombres no serán  
invocados.

<sup>20</sup> Aquel día haré en su favor  
una alianza  
con los animales salvajes,  
con las aves del cielo  
y los reptiles de la tierra.  
Arco y espada y armas  
romperé en el país,  
y los haré dormir tranquilos.

<sup>21</sup> Me casaré contigo para siempre,  
me casaré contigo

en justicia y en derecho,  
en afecto y en cariño.

<sup>22</sup> Me casaré contigo en fidelidad,  
y conocerás al Señor.

<sup>23</sup> Aquel día responderé  
–oráculo del Señor–,  
responderé al cielo,  
este responderá a la tierra,

<sup>24</sup> la tierra responderá al trigo  
y al vino y al aceite  
y estos responderán a Yezrael.

<sup>25</sup> Y me la sembraré en el país,  
me compadeceré  
de No-compadecida  
y diré a No-pueblo-mío:  
Eres mi pueblo,  
y él responderá: Dios mío.

### OSEAS 2,1-25

**Lea:** Oseas siente por Gomer idéntica pasión que Dios por Israel; sus palabras están llenas de pasión, ira y enamoramiento. Aún enamorado, Oseas recuerda con nostalgia su noviazgo, como Dios recuerda la época en que cortejó a Israel en el desierto. Ambos se proponen recuperar a sus amadas.

**Reflexione:** La verdadera relación entre Dios e Israel en el desierto no era idílica (cfr. Nm 14,1-45), pero el que mira el pasado con ojos de amor ve sobre todo las cosas buenas. ¿Tiene usted esta experiencia respecto a alguna persona o vivencia pasada?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de mirar el mundo y la vida con mirada de amor, fijándose más en lo bueno que en lo malo que hay en todo ser humano.

**Actúe:** Trate de hallar lo positivo que haya realizado una persona de la que usted no tiene un buen concepto.

### Matrimonio simbólico

**3**<sup>1</sup> Me dijo el Señor: Vete otra vez,  
ama a una mujer  
amante de otro y adúltera,  
como ama el Señor a los israelitas,  
a pesar de que siguen  
a dioses ajenos,  
golosos de tortas de uva.

<sup>2</sup> Me la compré  
por quince pesos de plata  
y por una carga y media de cebada,

<sup>3</sup> y le dije:  
—Muchos años vivirás conmigo;  
no te prostituirás

ni estarás con hombre alguno,  
ni yo estaré contigo.

<sup>4</sup> Porque muchos años  
vivirán los israelitas  
sin rey y sin príncipe,  
sin sacrificios  
y sin piedras conmemorativas,  
sin imágenes ni amuletos.

<sup>5</sup> Después volverán  
a buscar los israelitas  
al Señor, su Dios, y a David, su rey;  
temblando acudirán al Señor  
y a sus bienes en un tiempo futuro.

**OSEAS 3,1-5**

**Lea:** Incomprendiblemente, sigue amando a su esposa adúltera, como Dios aún ama a Israel, el pueblo infiel. En el futuro, cuando los israelitas estén en el exilio, sin rey, sin sacerdote y sin culto, volverán de nuevo a Dios, como la esposa al marido.

**Reflexione:** A la luz de la razón, los esfuerzos de Oseas –y los del Señor– parecen inútiles. Sin embargo, los pensamientos de Dios no son los nuestros: Él espera, paciente y amante, que un día su pueblo sepa apreciar verdaderamente su amor. ¿Ha actuado usted así alguna vez?

**Ore:** Pida al Señor que guíe su forma de pensar, que los cálculos meramente humanos sean sustituidos por una generosidad y paciencia infinitas como las Suyas.

**Actúe:** Haga hoy algo con amor y compasión, aunque en este momento el destinatario aún no valore plenamente la generosidad de su acción.

**Pleito con los sacerdotes**

(Sal 50)

- 4**<sup>1</sup> Escuchen la Palabra del Señor,  
hijos de Israel:  
el Señor tiene un pleito  
con los habitantes del país:  
ya no hay verdad ni lealtad  
ni conocimiento de Dios en el país,  
<sup>2</sup> sino juramento y mentira,  
asesinato y robo,  
adulterio y libertinaje,  
homicidio tras homicidio.  
<sup>3</sup> Por eso gime el país  
y desfallecen sus habitantes:  
hasta los animales salvajes,  
hasta las aves del cielo,  
incluso los peces del mar  
desaparecen.  
<sup>4</sup> Aunque nadie acuse, nadie  
reprenda;  
¡mi pleito es contigo, sacerdote!  
<sup>5</sup> Tropezarás de día y contigo  
tropezará el profeta de noche.  
Perecerá tu patria,  
<sup>6</sup> perecerá mi pueblo,  
por falta de conocimiento.  
Porque tú has rechazado  
el conocimiento,  
yo te rechazaré de mi sacerdocio;  
te olvidaste de la ley de tu Dios,  
también yo me olvidaré de tus hijos.

- <sup>7</sup> Cuantos más son,  
más pecan contra mí;  
cambiaré su dignidad en ignominia.  
<sup>8</sup> Se alimentan del pecado de mi pueblo  
y con sus culpas matan el hambre.  
<sup>9</sup> Pueblo y sacerdote  
correrán la misma suerte:  
les tomaré cuenta de su conducta  
y les daré la paga de sus acciones.  
<sup>10</sup> Comerán y no se saciarán,  
fornicarán sin quedar satisfechos,  
porque abandonaron al Señor  
para entregarse a la fornicación.

**Fornicación idolátrica**

(Ez 16)

- <sup>11</sup> La fornicación, el vino y el licor  
quitan la razón <sup>12</sup> a mi pueblo,  
que consulta  
a un pedazo de madera,  
y escucha el oráculo de su poste;  
porque un espíritu de fornicación  
los extravía y se prostituyen  
abandonando a su Dios.  
<sup>13</sup> Sacrifican  
en la cumbre de los montes  
y queman ofrendas en las colinas,  
debajo de encinas y álamos  
y terebintos de agradable sombra.

- Y así se prostituyen sus hijas  
y adulteran sus nueras.
- <sup>14</sup> No castigaré a sus hijas  
por prostituirse  
ni a sus nueras  
por sus adulterios,  
porque ellos mismos  
se van con prostitutas  
y sacrifican  
con rameras del templo.  
Así el pueblo incauto va a la ruina.
- <sup>15</sup> Eres madre prostituta, Israel,  
¡que no lo pague Judá!
- No vayan a Guilgal,  
no suban a Bet-Avén,  
no juren, ¡por la vida del Señor!  
<sup>16</sup> Si Israel embiste como vaca brava,  
¿va ahora a apacentarlos el Señor  
como a corderos en la pradera?  
<sup>17</sup> Efraín se ha aliado con los ídolos,  
<sup>18</sup> los príncipes de los borrachos  
se han entregado a la prostitución,  
sus jefes aman la deshonra.  
<sup>19</sup> Un huracán la envolverá en sus  
alas  
y sus altares los defraudarán.

### OSEAS 4,1-19

**Lea:** Como en un juicio, el Señor entabla pleito contra Israel por medio de Oseas, especialmente contra los sacerdotes. Ellos son los culpables del desconocimiento y pecado del pueblo, especialmente la idolatría. Por ello el Señor les tratará con dureza.

**Reflexione:** Una de las tareas del sacerdote era enseñar los preceptos divinos, pero los del reino del Norte no han cumplido esa función. Por ello tienen una enorme responsabilidad en la situación a la que se ha llegado. ¿Ocurre esto hoy en algún ámbito de nuestra sociedad?

**Ore:** Presente al Señor la vida y el trabajo de las personas que tienen especial responsabilidad en la formación de los ciudadanos y de los creyentes. Pida para ellos el don de la sabiduría y la justicia.

**Actúe:** Dedique un tiempo al estudio de la Sagrada Escritura y la doctrina cristiana, procurando sacar consecuencias prácticas para su día a día. Si tiene posibilidad, acuda incluso a una formación bíblica.

### Sentencia sin apelación: no vale el culto

(Jr 7,21-28; Am 5,18-27)

- 5**<sup>1</sup> Escuchen esto, sacerdotes;  
presten atención, israelitas;  
escuchen, los de la casa real:  
Es contra ustedes la sentencia.  
Porque fueron trampa en Mispá,  
red tendida sobre el Tabor,  
<sup>2</sup> y fosa cavada en Sitín.  
Yo los castigaré a todos.
- <sup>3</sup> Yo conozco a Efraín,  
Israel no me es desconocido;  
si tú, Efraín, has fornicado,  
Israel está contaminado.
- <sup>4</sup> Sus acciones no los dejan  
convertirse a su Dios,  
porque llevan dentro  
un espíritu de prostitución  
y no conocen al Señor.
- <sup>5</sup> La arrogancia de Israel  
lo acusará a la cara,  
Efraín tropezará en sus delitos,  
también Judá tropezará con  
ellos.
- <sup>6</sup> Con ovejas y vacas  
irán en busca del Señor,  
sin encontrarlo,  
porque se ha apartado de ellos;  
<sup>7</sup> engañaron al Señor  
y tuvieron hijos bastardos,  
y ahora un intruso  
les comerá sus campos.

**No valen las alianzas**

(Is 30,1-7; 31,1-3)

- <sup>8</sup> Toquen la corneta en Gabá,  
la trompeta en Ramá,  
lancen el grito de guerra en  
Bet-Avén:  
¡Que te persiguen, Benjamín!
- <sup>9</sup> Efraín se espantará cuando lo acusen.  
Es seguro lo que proclamo  
contra las tribus de Israel.
- <sup>10</sup> Los príncipes de Judá son  
como los que corren  
los límites de los campos,  
sobre ellos derramaré  
mi enojo como agua.
- <sup>11</sup> Oprime Efraín, quebranta el derecho,  
está empeñado en seguir la idolatría.

- <sup>12</sup> Pero yo soy polilla para Efraín,  
carcoma para la casa de Judá.
- <sup>13</sup> Cuando vio Efraín su enfermedad  
y Judá su llaga,  
fue Efraín a Asiria,  
mandó mensajeros al emperador,  
pero él no puede sanarlos  
ni sanar su herida.
- <sup>14</sup> Porque yo seré león para Efraín,  
leoncillo para la casa de Judá.  
Yo mismo despedazaré la presa  
y me iré,  
la llevaré sin que nadie la salve.
- <sup>15</sup> —Voy a volver a mi puesto,  
hasta que reconozcan sus culpas  
y acudan a mí, y en su angustia  
madruguen en mi búsqueda.

**OSEAS 5,1-15**

**Lea:** Los sacerdotes de Israel y la corte se han convertido en una trampa mortal para el pueblo. Ahora, cuando Israel busca al Señor, Él está ausente, porque se ha retirado hasta que Israel cambie y lo busque con autenticidad.

**Reflexione:** Para Oseas, el único recurso que le queda a Israel es confiar plenamente en Dios y acudir a Él con sincero arrepentimiento. ¿Se ha visto usted abandonado alguna vez? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de una verdadera conversión que lo aparte del mal, le haga caminar por Sus senderos y haga que nunca se encuentre solo.

**Actúe:** Replanteese hoy alguna decisión que lleve tiempo posponiendo. Póngala a la luz de Dios y tómela según Su voluntad.

**Conversión auténtica**

(Jr 3,22-4,4)

- 6**<sup>1</sup> —Vamos a volver al Señor:  
él nos despedazó y nos sanará,  
nos hirió  
y nos vendará la herida.
- <sup>2</sup> En dos días nos hará revivir,  
al tercer día nos restablecerá  
y viviremos en su presencia.
- <sup>3</sup> Esforcémonos por conocer al Señor:  
su venida es segura como la aurora;  
vendrá a nosotros como la lluvia,  
como aguacero  
que empapa la tierra.
- <sup>4</sup> —¿Qué haré contigo, Efraín:  
qué haré contigo, Judá?  
Su amor es nube mañanera,  
rocío que se evapora al alba.

- <sup>5</sup> Por eso los maté  
con las palabras de mi boca,  
los atravesé con mis profetas  
y mi sentencia brilla como la luz.
- <sup>6</sup> Porque quiero amor, no sacrificios;  
conocimiento de Dios,  
no holocaustos.

**Llevo cuenta de sus maldades**

- <sup>7</sup> Ellos en la tierra  
quebrantaron mi alianza,  
allí me hicieron traición.
- <sup>8</sup> Galaad es villa de malhechores,  
con huellas de sangre.
- <sup>9</sup> Como bandidos al acecho  
se confabulan los sacerdotes;

asesinan camino de Siquén,  
 jes una infamia lo que hacen!  
 10 En la casa de Israel  
 he visto algo horrible:

allí se prostituye Efraín,  
 se contamina Israel.  
 11 También para ti, Judá,  
 está el castigo preparado.

### OSEAS 6,1-11

**Lea:** Ante las dificultades, Israel parece volver al Señor. Sin embargo, no hay propósito de mantenerse fiel mucho tiempo: «Su amor es nube mañanera, rocío que se evapora al alba». Dios no se contenta con sus sacrificios; lo que quiere es verdadero amor.

**Reflexione:** El amor de Israel no se reduce a hacer sacrificios, ni el nuestro a un instante o a una acción aislada. Los buenos propósitos han de ratificarse en la vida de cada día.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a sentir el dolor del verdadero arrepentimiento, para así llegar a la conversión que hace cambiar de vida y tener siempre la mirada puesta en Él.

**Actúe:** Revise periódicamente si sus intenciones de conversión se traducen en cambios visibles de actitudes y conductas en su día a día.

Cuando cambié la suerte de mi pueblo,

**7**<sup>1</sup> cuando sané a Israel,  
 se descubría el pecado de Efraín  
 y las maldades de Samaría:  
 obraron de mala fe,  
 como ladrones  
 que se meten en las casas  
 o bandoleros  
 que asaltan en despoblado.

<sup>2</sup> Y no reflexionan que llevo cuenta  
 de todas sus maldades,  
 ya los han rodeado sus acciones,  
 las tengo delante de mí.

### Conjuraciones de palacio

(1 Re 15; 2 Re 14-16)

<sup>3</sup> Divierten al rey con su maldad,  
 y con sus mentiras a los príncipes;

<sup>4</sup> todos arden de ira,  
 son como horno encendido  
 que deja de atizar el panadero  
 desde que amasa  
 hasta que fermenta la masa.

<sup>5</sup> En la fiesta del rey,  
 con la calentura del vino,  
 los príncipes dan la mano  
 a los agitadores.

<sup>6</sup> Sí, su corazón es como un horno,  
 su mente está tramando;

de noche se adormece su ira,  
 por la mañana  
 arde como una hoguera.

<sup>7</sup> Todos arden como un horno  
 y devoran a sus gobernantes.  
 Todos sus reyes van cayendo  
 sin que ni uno me invoque.

### Alianzas funestas

(5,8-14)

<sup>8</sup> Efraín se mezcla con los pueblos,  
 Efraín es un pastel mal cocido.

<sup>9</sup> Extranjeros le han comido su vigor,  
 y él sin enterarse;  
 ya tiene los cabellos entrecanos,  
 y él sin enterarse.

<sup>10</sup> Su arrogancia acusa a Israel,  
 pero ellos no vuelven  
 al Señor, su Dios,  
 a pesar de todo no lo buscan.

<sup>11</sup> Efraín es ingenua paloma  
 atolondrada:  
 piden ayuda a Egipto,  
 acuden a Asiria;

<sup>12</sup> en cuanto acudan  
 echaré sobre ellos mi red  
 y los abatiré como a pájaros,  
 los atraparé  
 en cuanto escuche la bandada.

## Insinceros e ingratos

- <sup>13</sup> ¡Ay de ellos!, que se me  
escaparon;  
¡desgraciados!,  
por rebelarse contra mí.  
Yo los redimiría,  
pero ellos me calumnian,  
<sup>14</sup> y no me invocan de corazón,  
sino que vociferan en sus camas,

son devotos de Ceres y Baco  
y se apartan de mí.

- <sup>15</sup> Yo adiestré, robustecí sus brazos,  
y ellos planeaban el mal contra mí.  
<sup>16</sup> Se volvían a su dios,  
eran como arco que falla.  
Caerán a espada sus príncipes  
por la insolencia de sus lenguas,  
por sus burlas contra Egipto.

### OSEAS 6,11–7,16

**Lea:** La corte y su ejército están llenos de intrigas: facciones pro-egipcias y pro-asirias conspiran entre sí. Los reyes son asesinados y reemplazados, las alianzas con otras naciones se hacen y se rompen, y todo ello a expensas del pueblo y sin pensar en el Señor y Su voluntad.

**Reflexione:** Los funcionarios y los líderes de Israel están tan absortos en sus intereses y preocupaciones que parecen no ser conscientes de la ruina y destrucción generados en torno a sí mismos y al pueblo. ¿Suceden cosas así en nuestros días?

**Ore:** Pida al Señor sabiduría para elegir líderes que antepongan las necesidades del pueblo a sus propios intereses, que administren bien los recursos y los distribuyan con justicia.

**Actúe:** Preste atención a las actividades y decisiones de los líderes políticos del mundo, del país, o de su localidad, y examine si se ajustan al bien común. La próxima vez que emita su voto, tenga esto en cuenta.

## Han roto la alianza

(Éx 32; 1 Re 12,25-33)

- 8** <sup>1</sup> ¡Lleva a tu boca la trompeta!  
Que un águila se abalanza  
sobre la casa del Señor.  
Porque han roto mi alianza  
rebelándose contra mi ley.  
<sup>2</sup> Me gritan:  
Te conocemos, Dios de Israel.  
<sup>3</sup> Pero Israel rechazó el bien;  
que el enemigo lo persiga.  
<sup>4</sup> Se nombraron reyes  
sin contar conmigo,  
se nombraron príncipes  
sin mi aprobación.  
Con su plata y su oro  
se hicieron ídolos para su perdición.  
<sup>5</sup> Me repugna tu novillo, Samaría,  
ardo de ira contra él.  
¿Cuándo lograrán la inocencia?

- <sup>6</sup> Porque, ¿qué es ese toro?,  
¿acaso un dios?  
Un escultor lo hizo, no es  
dios,  
se hace astillas  
el novillo de Samaría.

### No valen alianzas ni fortalezas (7,8-12)

- <sup>7</sup> Siembran viento  
y cosechan tempestades;  
los trigales no echan espiga  
ni dan grano,  
y si lo dieran,  
lo devorarían los extranjeros.  
<sup>8</sup> Han devorado a Israel,  
ya es entre las naciones  
un objeto sin valor.



- <sup>9</sup> Porque han marchado a Asiria  
como burro salvaje.  
Efraín contrata su amor;  
<sup>10</sup> pero, aunque lo hayan contratado  
con las naciones,  
yo los atraparé,  
y empezarán a disminuir  
por las cargas del Rey soberano.
- <sup>11</sup> Porque Efraín multiplicó  
sus altares para pecar,  
para pecar le sirvieron sus altares.
- <sup>12</sup> Aunque les dé multitud de leyes,  
las consideran como de un extraño.
- <sup>13</sup> Aunque inmolen víctimas en mi  
honor  
y coman la carne,  
al Señor no le agradan.  
Tiene presentes sus culpas  
y castigará sus pecados:  
tendrán que volver a Egipto.
- <sup>14</sup> Israel olvidó a su Hacedor  
y construyó palacios,  
Judá fortificó muchas ciudades;  
pero yo prenderé fuego  
a sus ciudades  
y devoraré sus fortificaciones.

### OSEAS 8,1-14

**Lea:** Israel habla mucho del Señor y dice conocerlo, pero viola su Alianza y peca contra Su ley. Como burro salvaje, ha tratado de negociar con Asiria, pero esta lo someterá, pues Israel ya no cuenta con el favor de Dios.

**Reflexione:** De poco sirven los discursos si luego las conductas los contradicen. La opción de vida no la determinan las buenas palabras, sino las acciones de cada día. ¿Se considera usted una persona coherente con sus palabras y convicciones?

**Ore:** Pida al Señor que le otorgue coherencia de vida y le dé fortaleza y perseverancia para que sus comportamientos sean dignos de la fe que profesa.

**Actúe:** Busque en su vida las actitudes y conductas que contradicen su condición de cristiano y trabaje para corregirlas.

### Cultos de fertilidad: ni pan ni vino

- 9**<sup>1</sup> No te alegres, Israel,  
no te regocijes como los paganos,  
porque te has prostituido  
abandonando a tu Dios.  
Vendiste tu amor  
en todos los campos de trigo;  
<sup>2</sup> pero el campo y la bodega  
no los alimentarán,  
el vino les fallará.
- <sup>3</sup> No habitarán en la tierra del Señor,  
Efraín volverá a Egipto,  
en Asiria comerán manjar impuro.
- <sup>4</sup> No harán libaciones de vino al Señor  
ni le ofrecerán sus sacrificios;  
serán para ellos pan de duelo,  
se contaminarán quienes lo coman.  
Su pan les quitará el hambre,  
pero no entrará en la casa del Señor.
- <sup>5</sup> ¿Qué harán el día de la solemnidad,  
el día de la fiesta del Señor?
- <sup>6</sup> Porque si escapan de la catástrofe,  
Egipto los recogerá,  
Menfis los enterrará;  
las ortigas heredarán  
su codiciada plata  
y los cardos crecerán en sus  
tiendas.
- <sup>7</sup> Llega la hora de la cuenta,  
llega la hora de la paga,  
—que se entere Israel—,  
por tu gran culpa,  
por tu gran subversión.  
El profeta es un loco,  
el hombre inspirado delira.

<sup>8</sup> El vidente de Efraín profetiza  
sin contar con su Dios;  
es trampa de ladrón  
en sus caminos,  
subversión en la casa de Dios.

<sup>9</sup> Se han corrompido  
profundamente,  
como en los días de Gabá,  
pero él tiene presente su culpa,  
castigará su pecado.

### OSEAS 9,1-9

**Lea:** La apostasía de Israel coincide con un periodo de abundancia, pero su desobediencia arruinará el bienestar. Con su comportamiento, Israel labra su ruina: en Asiria no podrá realizar el culto y tendrá que comer alimentos impuros.

**Reflexione:** La infidelidad a la Alianza puede no traer consecuencias inmediatas, pero perjudica al pueblo desde el principio. El exilio será apenas el final de un largo proceso de degradación. Así ocurre con cada uno de nosotros: el camino hacia la degradación empieza con un primer paso.

**Ore:** Pida al Señor que le dé luz para comprender que la peor consecuencia del pecado es el deterioro de la propia persona, que se produce poco a poco desde el principio.

**Actúe:** Pregúntese qué cosas le hacen a usted sentirse alegre: algún éxito momentáneo, como en el caso de Israel, o más bien la certeza de que todas las cosas buenas de su vida son fruto del cuidado amoroso de Dios.

## POEMAS BREVES

### Uva en el desierto

- <sup>10</sup> Como uvas en el desierto  
encontré a Israel,  
como higos tempranos en la  
higuera  
descubrí a sus padres.  
Pero ellos fueron a Baal-Fegor,  
se consagraron a la Ignominia  
y se hicieron tan odiosos  
como el objeto de su amor.
- <sup>11</sup> Como pájaro emigra  
la gloria de Efraín:  
no habrá parto  
ni embarazo ni concepción;
- <sup>12</sup> aunque críen a sus hijos,  
los dejaré sin descendencia,  
porque, ¡ay de ellos!,  
cuando de ellos me aparte.
- <sup>13</sup> Efraín...  
Efraín entrega a sus hijos al  
verdugo.
- <sup>14</sup> Dales, Señor; ¿qué vas a darles?  
Dales vientres estériles  
y pechos secos.

- <sup>15</sup> Su maldad arranca de Guilgal:  
allí lo aborrecía;  
por la maldad de sus acciones  
los eché de mi casa,  
no volveré a quererlos,  
todos sus jefes son rebeldes.
- <sup>16</sup> Herido está Efraín,  
su raíz está seca, no da fruto;  
aunque den a luz,  
mataré al amor de sus entrañas.
- <sup>17</sup> Mi Dios los rechazará  
por su desobediencia  
y andarán errantes por las  
naciones.

### En la tierra: vid frondosa

(Is 5,1-7; Ez 15; Sal 80)

- 10**<sup>1</sup> Israel era vid frondosa,  
daba fruto:  
cuanto más fruto, más altares;  
cuanto mejor iba el país,  
mejores piedras conmemorativas.
- <sup>2</sup> Tienen el corazón dividido,  
y han de pagarlo;

- él destrozará sus altares,  
 arrasará  
 sus piedras conmemorativas.
- <sup>3</sup> Sí, ya pueden decir:  
 No tenemos rey,  
 no respetamos al Señor;  
 el rey, ¿qué puede hacernos?
- <sup>4</sup> Hablan y hablan, juran en falso,  
 firman alianzas;  
 florecen los pleitos como la cizaña  
 en los surcos del campo.
- <sup>5</sup> Los vecinos de Samaría tiemblan  
 por el novillo de Bet-Avén,  
 el pueblo y los sacerdotes  
 hacen duelo a su dios,  
 se revuelcan porque su gloria  
 ha marchado al destierro:
- <sup>6</sup> se la llevan a Asiria  
 como tributo a su dios.  
 La vergüenza se adueña de Efraín,  
 Israel se avergüenza de su plan.
- <sup>7</sup> Samaría y su rey desaparecen  
 como astillas que se lleva el agua.
- <sup>8</sup> Son destruidos los lugares altos  
 idolátricos,  
 el pecado de Israel.  
 Cardos y abrojos  
 crecen en sus altares,  
 gritan a los montes: ¡Cúbrannos!,  
 y a los cerros:  
 ¡Caigan sobre nosotros!
- <sup>9</sup> Del tiempo de Gabá  
 arranca el pecado de Israel;  
 allí me hicieron frente;
- ¿no los sorprenderá  
 en Gabá la guerra  
 contra los hijos de la injusticia?
- <sup>10</sup> He venido para aprisionarlos,  
 los pueblos se reunirán contra ellos,  
 aprisionándolos por su doble culpa.
- <sup>11</sup> Efraín es una novilla domesticada  
 que trilla con gusto;  
 pero yo echaré el yugo  
 a su hermoso pescuezo,  
 engancharé a Efraín para que are,  
 a Jacob para que labre la tierra.
- <sup>12</sup> Siembren según justicia,  
 cosechen con lealtad,  
 labren el campo nuevo,  
 que están a tiempo de buscar al  
 Señor,  
 hasta que venga  
 y les dé la lluvia conveniente.
- <sup>13</sup> Araron maldad,  
 cosecharon crímenes,  
 comieron el fruto de la mentira.  
 Por confiar en tu poder,  
 en la multitud de tus soldados,  
 clamor de guerra  
 se alzarán contra tu pueblo;  
 tus fortalezas serán arrasadas,  
 como arrasó Salmón a Bet-Arbel;  
 cuando la batalla,  
 estrellaron a la madre con los hijos.
- <sup>14</sup> Así harán con ustedes, Betel,  
 por su maldad consumada.  
 Al amanecer desaparecerá  
 el rey de Israel.

### OSEAS 9,10–10,15

**Lea:** Dios y el profeta siguen hablando a Israel: Dios les amó, pero ellos fueron infieles. La misma prosperidad que Dios le dio les hará autosuficientes y se olvidarán de Él. Por eso Dios lo aniquilará. Pero aún hay esperanza: «están a tiempo de buscar al Señor» (10,12).

**Reflexione:** Israel cree que no necesita a Dios. Solo la desgracia le hará volver a Él. La historia demuestra que es así: cuando creemos tenerlo todo nos olvidamos de quien nos lo dio. ¿Es usted de los que se acuerda de Dios solo cuando tiene algún problema?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un corazón agradecido, y que la prosperidad no le haga olvidar –no solo en la teoría, sino en la práctica– que solo Él es base sólida y roca firme de su vida.

**Actúe:** Piense con sinceridad de qué cosas puede prescindir que, sin embargo, están entre sus preocupaciones. Sin ellas, dejará más espacio en su corazón para que Dios lo llene y le haga vivir en paz, preocupado solo por el amor y la justicia.

## La niñez de Israel

**11**<sup>1</sup> Cuando Israel era niño, lo amé,  
y desde Egipto llamé a mi hijo.

<sup>2</sup> Cuanto más los llamaba,  
más se alejaban de mí:  
ofrecían sacrificios a los Baales  
y quemaban ofrendas a los ídolos.

<sup>3</sup> Yo enseñé a andar a Efraín  
y lo llevé en mis brazos,  
y ellos sin darse cuenta  
de que yo los cuidaba.

<sup>4</sup> Con correas de amor los atraía,  
con cuerdas de cariño.  
Fui para ellos como quien alza  
una criatura a las mejillas;  
me inclinaba y les daba de comer.

<sup>5</sup> Pero volverá a Egipto,  
asirio será su rey,  
porque no quisieron convertirse.

<sup>6</sup> Irá girando la espada  
por sus ciudades  
y destruirá sus cerrojos;  
por sus maquinaciones  
devorará <sup>7</sup> a mi pueblo,

aferrado a la infidelidad.  
Aunque invoquen a su Dios,  
tampoco los levantará.

<sup>8</sup> ¿Cómo podré dejarte, Efraín;  
entregarte a ti, Israel?  
¿Cómo dejarte como a Admá;  
tratarte como a Seboín?

Me da un vuelco el corazón,  
se me conmueven las entrañas.

<sup>9</sup> No ejecutaré mi condena,  
no volveré a destruir a Efraín;  
que soy Dios y no hombre,  
el Santo en medio de ti  
y no enemigo destructor.

<sup>10</sup> Irán detrás del Señor,  
que rugirá como león;  
sí, rugirá y vendrán temblando  
sus hijos desde occidente,

<sup>11</sup> desde Egipto vendrán  
temblando como pájaros,  
desde Asiria como palomas,  
y los haré habitar en sus casas  
—oráculo del Señor—.

### OSEAS 11,1-11

**Lea:** El Señor, lleno de ternura, hace memoria de cómo cuidó a Israel desde sus orígenes, como si fuera un niño. La ingratitud del pueblo lo conduce al desastre, pero el Señor no puede dejar de amar a los suyos. La última palabra la tiene la misericordia divina: Israel volverá a Él.

**Reflexione:** Estas palabras nos recuerdan que el Señor no goza con el castigo. Al contrario, Él lo sufre tanto o más que el propio ser humano, porque lo ama. Como Padre, busca el menor resquicio para darnos una nueva oportunidad.

**Ore:** Dé gracias al Señor porque nos ha dado a conocer el mensaje de Jesús, que enseña que Dios es nuestro Padre, de infinita bondad y permanente disposición para perdonarnos.

**Actúe:** Trate de ser reflejo del amor paterno o materno. Permanezca abierto a la posibilidad de reconciliación con quien lo ha herido.

- 12**<sup>1</sup> Efraín me rodea de mentiras,  
y de engaños la casa de Israel.  
Judá es el rebaño,  
el pueblo del Señor  
se mantiene fiel al Santo.
- <sup>2</sup> Efraín se apacienta de viento,  
va detrás del viento del este todo  
el día,  
multiplica la mentira y la violencia.  
Hace alianza con Asiria,  
envía aceite a Egipto.

### Jacob, adulto

(Gn 25,26; 32,26-32)

- <sup>3</sup> El Señor entabla pleito con Israel  
para tomar cuenta a Jacob  
de su conducta,  
para darle la paga de sus acciones.
- <sup>4</sup> En el vientre suplantó a su hermano,  
siendo adulto luchó contra Dios,  
luchó con un ángel y lo venció.  
Lloró y alcanzó misericordia;  
en Betel lo encontró  
y allí habló con él:
- <sup>6</sup> El Señor, Dios Todopoderoso,  
su Nombre es El Señor.
- <sup>7</sup> Y tú, conviértete a tu Dios,  
practica la lealtad y la justicia,  
espera siempre en tu Dios.

- <sup>8</sup> Canaán maneja balanza falsa,  
le gusta estafar.
- <sup>9</sup> Efraín dice: Ya soy rico,  
he juntado una fortuna;  
pero sus ganancias no le llegarán  
por la culpa que cometió.
- <sup>10</sup> Yo soy el Señor,  
Dios tuyo desde Egipto;  
otra vez te haré habitar en tiendas,  
como en los días del encuentro.
- <sup>11</sup> Yo hablé por los profetas,  
yo multipliqué las visiones  
y hablé por los profetas en parábolas.
- <sup>12</sup> .....  
en Guilgal sacrificaban al Toro  
y sus altares eran  
como montones de piedras  
en los surcos del campo.
- <sup>13</sup> Jacob huyó al campo de Siria,  
Israel se puso a trabajar por una  
mujer,  
por una mujer guardó ganado.
- <sup>14</sup> Por medio de un profeta,  
el Señor sacó a Israel de Egipto  
y por un profeta lo guardó.
- <sup>15</sup> Efraín lo irritó amargamente:  
el Señor descargará sobre él  
sus crímenes  
y le devolverá su injuria.

### OSEAS 12,1-15

**Lea:** Una vez más Dios anuncia un juicio. Recuerda cómo Jacob engañó a los hombres y retó a Dios (cfr. Gn 25,19–26,46). No es de extrañar que ahora Israel mienta y engañe. Pues bien, como Jacob lloró y alcanzó misericordia, ahora Israel debe convertirse y obedecer al Señor.

**Reflexione:** Dios, el Santo, es fiel. Su encuentro con Jacob le hizo convertirse. Por eso sus descendientes todavía tienen esperanza: solo deben volverse hacia Dios y practicar la justicia y la lealtad. ¿Siente usted que se ha alejado de Dios? ¿Qué puede hacer para volver a Él?

**Ore:** Pida perdón a Dios Padre por las veces que se ha alejado de su amor y de su Ley, y pídale que la certeza de su amorosa cercanía ablande su corazón y lo convierta a Él.

**Actúe:** Reserve un tiempo para hacer silencio en su corazón y reconocer cuáles de sus acciones y actitudes le separan de Dios. Acérquese después al sacramento de la reconciliación para experimentar el gozo del perdón.

## Síntesis histórica

- 13**<sup>1</sup> Efraim hablaba e imponía,  
la autoridad estaba en Israel;  
pero se hizo culpable de idolatría  
y murió.
- <sup>2</sup> Y ahora continúan pecando:  
se funden imágenes,  
se hacen ídolos de plata  
con destreza,  
obras de pura artesanía.  
En su honor inmolan corderos,  
les dan a beber sangre de novillos.
- <sup>3</sup> Por eso serán nube matutina,  
rocío que al alba se evapora,  
paja arrebatada por el viento,  
humo por la chimenea.
- <sup>4</sup> Pero yo soy el Señor,  
Dios tuyo desde Egipto,  
no conocías a otro dios más que a mí,  
ningún salvador fuera de mí.
- <sup>5</sup> Yo te conocí en el desierto,  
en tierra abrasadora.
- <sup>6</sup> Yo los apacenté y se hartaron,  
se hartaron  
y se enorgullecó su corazón,  
y así se olvidaron de mí.
- <sup>7</sup> Seré para ellos como leopardo,  
los acecharé  
como pantera en el camino,
- <sup>8</sup> los asaltaré como una osa  
a quien roban las crías  
y les desgarrará el pecho;
- allí los devoraré como un león,  
las fieras los descuartizarán.
- <sup>9</sup> Si yo destruyo, Israel,  
¿quién te auxiliará?,  
<sup>10</sup> ¿dónde está tu rey para salvarte?,  
¿y los alcaldes de tus ciudades?  
Tú me los pediste:  
Dame rey y príncipes.
- <sup>11</sup> Airado te di un rey,  
y encolerizado te lo quito.
- <sup>12</sup> La culpa de Efraim está registrada,  
está archivado su pecado.
- <sup>13</sup> Cuando su madre  
estaba con dolores,  
fue criatura torpe,  
que no se puso a tiempo  
en posición para salir del vientre.
- <sup>14</sup> ¿Los libraré del poder del abismo,  
los rescataré de la muerte?  
¿Qué plagas las tuyas, oh muerte,  
qué pestes las del abismo!  
El consuelo se aparta de mi vista.
- <sup>15</sup> Aunque fructifique entre  
cañaverales,  
vendrá viento del este,  
viento del Señor,  
subiendo del desierto,  
y secará su fuente,  
agotará su manantial;  
se llevará sus tesoros,  
sus enseres preciosos.

### OSEAS 13,1-15

**Lea:** Samaría era la próspera capital de Israel, y Efraim, a su vez, la tribu más poderosa. Dios les dio vida cuando eran aún pequeñas y débiles. Por eso le indigna su prepotencia cuando se vieron ricas y abandonaron el culto a Dios, que les dio libertad y vida. Por eso Israel va a perecer.

**Reflexione:** Es fácil acabar rindiendo culto a tantos «dioses» que prometen seguridades inmediatas, pero que a medio plazo roban al ser humano su dignidad y lo convierten en esclavo. ¿Conoce alguno de estos «dioses»?

**Ore:** Pida al Señor sabiduría para recordar siempre que solo Él es creador de la vida y del bien. Pídale también que le dé un corazón humilde para no olvidar nunca a sus bienhechores.

**Actúe:** Mire con honestidad su historia y admita si Dios Padre ha sido desplazado en algún momento por los dioses de nuestra época. Si es así, evite caer nuevamente en la idolatría renunciando a ellos.

**14**<sup>1</sup> Samaría pagará la culpa  
de rebelarse contra su Dios:  
los pasarán a cuchillo,  
estrellarán a las criaturas,  
abrirán el vientre de las embarazadas.

### Conversión

(Jr 3,14-22)

<sup>2</sup> Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios,  
que tropezaste en tu culpa.

<sup>3</sup> Preparen su discurso  
y conviértanse al Señor; díganle:  
Perdona del todo nuestra culpa;  
acepta el don que te ofrecemos,  
el fruto de nuestros labios.

<sup>4</sup> Asiria no nos salvará,  
no montaremos a caballo;  
no volveremos a llamar dios nuestro  
a las obras de nuestras manos;  
en ti encuentra compasión  
el huérfano.

<sup>5</sup> Sanaré su infidelidad,  
los querré sin que lo merezcan,  
mi cólera ya se ha apartado de ellos.

<sup>6</sup> Seré rocío para Israel:  
florecerá como azucena  
y arraigará como álamo;  
<sup>7</sup> echará brotes,  
tendrá el esplendor del olivo  
y el aroma del Líbano;

<sup>8</sup> volverán a morar a su sombra,  
revivirán como el trigo,  
florecerán como la vid,  
serán famosos  
como el vino del Líbano.

<sup>9</sup> Efraín, ¿qué tengo yo que ver  
con las imágenes?  
Yo contesto y miro.  
Yo soy abeto frondoso:  
de mí proceden tus frutos.

### Epílogo

<sup>10</sup> Quien sea sabio que lo entienda,  
quien sea inteligente  
que lo comprenda.  
Los caminos del Señor son rectos,  
por ellos caminan los justos,  
en ellos tropiezan los pecadores.

#### OSEAS 14,1-10

**Lea:** Oseas concluye con un mensaje esperanzador: Israel tiene que pedir perdón y volverse hacia el Señor, el único que puede salvarlo. Cuando el pueblo reconozca sus errores, prosperará y morará bajo la sombra del Señor.

**Reflexione:** Cuando peor era el panorama, en el exilio, Israel recibía un mensaje de esperanza. El creyente debe confiar siempre, pues cuando se convierte a Dios se abre para él un futuro de plenitud.

**Ore:** Pida al Señor que mantenga viva su esperanza y confianza en Su amor, y así conservar siempre fuerza para la conversión.

**Actúe:** Revise su vida y descubra si hay alguna faceta que haya dado ya por perdida. Recuerde que siempre hay tiempo para cambiar, y reflexione sobre qué pasos debe dar para hacerlo.



# JOEL

**A**utor y fecha de composición. Nada nos dice el texto bíblico sobre Joel, hijo de Fatuel, cuyo nombre significa «el Señor es Dios». Tampoco sobre la época en la que actuó: el «enemigo del Norte» (2,20) puede ser Asiria, que destruyó a Israel; o Babilonia, que destruyó a Judá, o puede ser el enemigo por antonomasia para autores tardíos. La dispersión entre las naciones (4,2) es el destierro, y es visto como un acontecimiento ya pasado. La mención de los griegos (4,6) –si no es adición– nos lleva también a una época tardía, así como su concepción escatológica. La principal razón para situar al profeta en el período pre-exílico es que se encuentra entre Oseas y Amós, ambos del s. VIII a.C.

**Tema.** Esta obra es una poderosa creación literaria y significativa del modo de profetizar. El profeta toma como punto de partida una catástrofe ciudadana: una terrible plaga de langosta, fatal para una cultura agrícola. También él ha tomado parte en la situación: conoce las diversas variedades del insecto desolador, ha observado cómo se suceden las olas o nubes invasoras; ha contemplado con detalle los efectos destructores en las plantas. En su imaginación poética la plaga de langosta se convierte en un ejército aguerrido y ordenado que asalta y conquista una ciudad. Este es un primer paso de elevación poética.

La catástrofe nacional pide una acción religiosa de expiación: una jornada de ayuno y penitencia para suplicar la compasión divina. Y aquí se nos presenta un aspecto de la religiosidad israelita, sus actos de culto, la proclamación del profeta, la participación de sacerdotes y pueblo en sus puestos respectivos.

Estos elementos litúrgicos están en el libro en su estado natural, sin transformación poética. Todo culmina en el oráculo con que Dios responde al pueblo, anunciando la liberación de la plaga y las bendiciones tradicionales que retornan sobre la tierra.

En este ambiente litúrgico, y con la iluminación poética, Joel levanta todo el suceso –la plaga de langosta– a la categoría religiosa de «día del Señor»: momento de la



historia en que Dios interviene soberanamente, usando como instrumento los fenómenos atmosféricos o los ejércitos humanos. En «esos días» el Señor hace juicio público, castigando y salvando. Este, que es un «día del Señor», puede convertirse fácilmente en el definitivo y futuro «día del Señor», en cuanto lo anuncia y prefigura.

**Mensaje religioso.** Es la visión escatológica del «día del Señor» lo más destacado del mensaje de este profeta, fiel al culto litúrgico de Dios. Un «día» cuya principal característica será la restauración definitiva por la efusión del Espíritu del Señor sobre todos y todas, sin discriminación: «sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos tendrán sueños, sus jóvenes verán visiones» (3,1s). Cualquier discriminación queda anulada: edad, sexo, condición social. La expresión literal que usa, «toda carne», abre sin límites su profecía, que será recogida por Lucas en los Hechos de los Apóstoles (2).



# JOEL

**1** <sup>1</sup> Palabra que el Señor dirigió a Joel, hijo de Fatuel.

## LITURGIA PENITENCIAL POR UNA PLAGA

### Descripción y llanto

(Éx 10; Dt 28,38-42)

- <sup>2</sup> Oigan esto, jefes;  
escuchen, campesinos:  
¿Ha sucedido  
algo semejante en sus días  
o en los días de sus antepasados?
- <sup>3</sup> Cuéntenselo a sus hijos,  
sus hijos a los suyos,  
y ellos a la siguiente generación.
- <sup>4</sup> Lo que dejó el saltamontes  
lo comió la langosta,  
lo que dejó la langosta  
lo comió el gusano,  
lo que dejó el gusano  
lo comió la oruga.
- <sup>5</sup> Despierten, borrachos, y lloren;  
giman, bebedores,  
que les quitan el licor de la boca;
- <sup>6</sup> porque un pueblo invade mi país,  
poderoso, innumerable:  
tiene dientes de león  
y quijadas de leona;
- <sup>7</sup> convierte mi viñedo en desolación,  
reduce las higueras a astillas;  
pela, descortezta,  
hasta que blanquean las ramas.
- <sup>8</sup> Suspira, como joven vestida de sayal,  
por el marido de su juventud;

- <sup>9</sup> en el templo del Señor  
cesaron ofrenda y libación,  
hacen duelo los sacerdotes  
que sirven al Señor.
- <sup>10</sup> Destruído el suelo, hace duelo la tierra:  
el grano está perdido,  
el vino seco, el aceite rancio;
- <sup>11</sup> están defraudados los labradores,  
se quejan los viñadores  
por el trigo y la cebada,  
porque no hay cosecha en los campos.
- <sup>12</sup> La viña está seca,  
la higuera marchita,  
y el granado y la palmera  
y el manzano;  
los árboles silvestres están secos,  
y hasta el gozo de los hombres  
se ha secado.

### Duelo y súplica

(Jr 14,1-10)

- <sup>13</sup> Vístanse de luto, sacerdotes;  
lámentense, ministros del altar;  
vengan a dormir en esteras,  
ministros de mi Dios,  
porque faltan en el templo  
de su Dios ofrenda y libación.
- <sup>14</sup> Proclamen un ayuno,  
convoquen la asamblea,

- reúnan a los jefes  
y a todos los campesinos  
en el templo del Señor, su Dios,  
e invoquen al Señor:
- <sup>15</sup> ¡Ay, qué día!,  
porque está cerca el día del Señor,  
llegará como azote del  
Todopoderoso.
- <sup>16</sup> ¿No están viendo cómo falta  
en el templo de nuestro Dios  
la comida y la fiesta y la alegría?
- <sup>17</sup> Se han secado las semillas  
bajo los terrones,  
los silos están desolados,  
los graneros vacíos,  
porque la cosecha se ha perdido.
- <sup>18</sup> ¡Cómo muge el ganado,  
las manadas de vacas están  
inquietas,  
porque no quedan pastos,  
y las ovejas lo pagan!
- <sup>19</sup> A ti, Señor, te invoco,  
que el fuego ha consumido  
los pastos de la llanura,  
el calor ha quemado  
los árboles silvestres.
- <sup>20</sup> Hasta las bestias del campo rugen  
a ti,  
porque están secas  
las corrientes de agua  
y el fuego ha consumido  
los pastos de la llanura.

### JOEL 1,1-20

**Lea:** El profeta describe poéticamente una devastadora plaga de langostas, que origina hambre en todo el país. Joel apela a los sacerdotes para que lloren y hagan penitencia, y al pueblo entero para que ore y todos juntos, incluso los animales con su rugido, clamen a Dios y pidan días mejores.

**Reflexione:** ¿Cuál es el desastre natural más devastador que recuerda? ¿Ha tenido alguna experiencia personal de ese tipo? ¿Qué hace la gente? ¿A quién acude en busca de ayuda y de consuelo?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a reconocer la interrelación de toda la humanidad con la creación. Pídale también un espíritu generoso para ser solidario con los que sufren.

**Actúe:** Infórmese sobre una zona del planeta que haya sufrido recientemente un desastre natural o humanitario. Colabore, en la medida de sus posibilidades, con quienes trabajan allí, y pida en su oración por las personas afectadas.

### La invasión de la langosta

- 2**<sup>1</sup> Toquen la trompeta en Sión,  
resuene el grito  
en mi monte santo;  
tiemblen los campesinos,  
porque llega,  
ya está cerca el día del Señor;  
<sup>2</sup> día de oscuridad y nubieblas,  
día de nubes y nubarrones;  
como crepúsculo  
que se extiende sobre los montes  
es el ejército denso y numeroso;  
no hubo semejante  
ni se volverá a repetir  
por muchas generaciones.
- <sup>3</sup> Delante de él, el fuego devora,  
detrás de él, las llamas  
consumen;  
delante la tierra es un jardín,  
detrás es un desierto desolado;  
nada se salva.
- <sup>4</sup> Su aspecto es de caballos,  
de jinetes que galopan;
- <sup>5</sup> su estruendo, de carros  
rebotando por las montañas;  
como crepitar de llama  
que consume la paja,  
como ejército numeroso  
formado para la batalla;

- <sup>6</sup> ante el cual tiemblan los pueblos,  
con los rostros enrojecidos.
- <sup>7</sup> Corren como soldados,  
escalan aguerridos la muralla,  
cada cual avanza en su línea  
sin desordenar las filas;
- <sup>8</sup> ninguno estorba al camarada,  
avanza cada cual por su camino,  
aunque caigan al lado flechas,  
no se desbandan.
- <sup>9</sup> Asaltan la ciudad, escalan las  
murallas,  
suben a las casas, penetran  
como ladrones por las ventanas.
- <sup>10</sup> Ante ellos tiembla la tierra  
y se conmueve el cielo,  
sol y luna se oscurecen,  
los astros retiran su resplandor.
- <sup>11</sup> El Señor alza la voz  
delante de su ejército:  
son innumerables sus  
campamentos,  
son fuertes  
los que cumplen sus órdenes.  
Grande y terrible es el día del Señor:  
¿quién lo resistirá?

### Penitencia y súplica

- <sup>12</sup> Pero ahora –oráculo del Señor–,  
convírtanse a mí de todo corazón,  
con ayuno, con llanto, con luto.
- <sup>13</sup> Rasguen los corazones  
y no los vestidos;  
convírtanse al Señor su Dios;  
que es compasivo y clemente,  
paciente y misericordioso,  
y se arrepiente de las amenazas.
- <sup>14</sup> Quizá se arrepienta y vuelva,  
dejando a su paso  
bendición, ofrenda y libación  
para el Señor, su Dios.
- <sup>15</sup> Toquen la trompeta en Sión,  
proclamen un ayuno,  
<sup>16</sup> convoquen la reunión,  
congreguen al pueblo,  
purifiquen a la asamblea,  
reúnan a los ancianos,  
congreguen a muchachos  
y niños de pecho;

- salga el esposo de la habitación,  
la esposa de su lecho nupcial;
- <sup>17</sup> entre el atrio y el altar  
lloren los sacerdotes,  
digan los ministros del Señor:  
Perdona, Señor, a tu pueblo,  
no entregues tu nación al desprecio,  
no la sometan los gentiles,  
no se diga entre los pueblos:  
¿dónde está su Dios?
- <sup>18</sup> El Señor tenga celos de su tierra  
y perdone a su pueblo.

### Oráculo de salvación

(Dt 28,11s)

- <sup>19</sup> Entonces el Señor  
respondió a su pueblo:  
Yo les enviaré el trigo, el vino,  
el aceite en abundancia,  
ya no haré de ustedes  
el desprecio de los paganos;
- <sup>20</sup> alejaré de ustedes  
al pueblo del norte,  
lo dispersaré por tierra  
árida y desolada:  
la vanguardia  
hacia el mar de oriente,  
la retaguardia  
hacia el mar de occidente;  
se esparcirá su mal olor,  
se extenderá su pestilencia,  
porque intentó hacer proezas.
- <sup>21</sup> No temas, suelo; alégrate, haz  
fiesta,  
porque el Señor ha hecho proezas;
- <sup>22</sup> no teman, fieras salvajes,  
que los prados de la llanura  
reverdecen,  
los árboles darán sus frutos,  
la vid y la higuera darán su riqueza.
- <sup>23</sup> Hijos de Sión, alégrese  
y festejen al Señor, su Dios,  
que les da la lluvia temprana  
en su justa medida,  
la lluvia tardía como antiguamente  
y derrama para ustedes el aguacero.
- <sup>24</sup> Los campos se llenarán de grano,  
rebotarán las bodegas  
de vino y aceite;

- <sup>25</sup> les compensaré los años  
en que devoraban la  
langosta,  
el saltamontes,  
la oruga y el gusano,  
mi gran ejército  
que envié contra ustedes.  
<sup>26</sup> Comerán hasta saciarse  
y alabarán al Señor, su Dios,

- que hizo prodigios por ustedes;  
<sup>27</sup> sabrán que yo estoy  
en medio de Israel  
y mi pueblo no quedará  
defraudado.  
Yo soy el Señor, su Dios,  
y no hay otro,  
y mi pueblo no quedará  
defraudado.

### JOEL 2,1-27

**Lea:** La plaga es una forma de expresar la acción de Dios en el «día del Señor», «Juicio divino» en que Dios castiga a su pueblo. Sin embargo, cuando el pueblo se convierte y se arrepiente de corazón, Dios restaurará a Israel, para que sepa que su Dios está con él.

**Reflexione:** Piense cómo tras la noche siempre viene el día, y tras los desastres surge la vida y la esperanza. Recuerde que en todo momento Dios está con Su pueblo, y también en su vida.

**Ore:** Pida ser siempre consciente de la presencia permanente de Dios en el mundo, sobre todo en los momentos difíciles. Pida la gracia de convertirse de todo corazón a Dios.

**Actúe:** Recuerde momentos especialmente difíciles en su vida en que sintió claramente la presencia de Dios. Comparta estos recuerdos con quien pasa por dificultades y ha perdido la esperanza.

### Escatología: día del Señor

(Is 24-27; 34s; Ez 38s; Zac 14; Hch 2)

- 3**<sup>1</sup> Después derramaré  
mi espíritu sobre todos:  
sus hijos e hijas profetizarán,  
sus ancianos tendrán sueños,  
sus jóvenes verán visiones.  
<sup>2</sup> También sobre criados y criadas  
derramaré mi espíritu aquel  
día.  
<sup>3</sup> Haré prodigios en cielo y tierra:  
sangre, fuego, humareda;
- <sup>4</sup> el sol aparecerá oscuro,  
la luna ensangrentada,  
antes de llegar el día del Señor,  
grande y terrible.  
<sup>5</sup> Todos los que invoquen  
el Nombre del Señor se librarán:  
en el monte Sión quedará un resto  
–lo dice el Señor–,  
en Jerusalén los supervivientes  
que él convoque.

### JOEL 3,1-5

**Lea:** En la visión de Joel, el «día del Señor» será terrible, pero al derramar Su espíritu todos los que lo invoquen se salvarán, se convertirán en profetas y comenzará un mundo nuevo.

**Reflexione:** ¿Puede contemplar la presencia del Espíritu de Dios en los demás? ¿Acoge en su vida la acción del Espíritu? ¿Es usted, como los profetas, portavoz de la Palabra de Dios?

**Ore:** Pida humildad para reconocer y honrar la presencia del Espíritu en todas las personas con las que se relaciona. Pida también acoger sin reservas todo lo que el Espíritu quiera obrar en usted.

**Actúe:** Honre al Espíritu de Dios en las personas a quien menos aprecio tiene y ante las que se siente incómodo por alguna razón. Trátelas con comprensión y respeto.

## Juicio de las naciones

- 4**<sup>1</sup> ¡Atención!, en aquellos días,  
en aquel momento,  
cuando cambie la suerte  
de Judá y Jerusalén,  
<sup>2</sup> reuniré a todas las naciones  
y las haré bajar al valle de Josafat:  
allí las juzgaré por sus delitos  
contra mi pueblo y herencia;  
porque dispersaron a Israel  
por las naciones,  
se repartieron mi tierra,  
<sup>3</sup> se sortearon a mi pueblo,  
cambiaban un muchacho  
por una ramera,  
vendían una ramera  
por unos tragos de vino.  
<sup>4</sup> También ustedes, Tiro, Sidón  
y región filisteá,  
¿qué quieren de mí?,  
¿quieren vengarse de mí?,  
¿van a tomar represalias contra mí?  
Pues muy pronto  
les daré su merecido:  
<sup>5</sup> porque me robaron mi oro y mi plata,  
llevaron a sus templos  
mis objetos preciosos;  
<sup>6</sup> vendieron los hijos de Judá y  
Jerusalén  
a los griegos  
para alejarlos de su territorio.  
<sup>7</sup> Pero yo los sacaré del país  
donde los vendieron,  
haré recaer la paga sobre ustedes:  
<sup>8</sup> venderé sus hijos e hijas a los judíos,  
y ellos los venderán  
al pueblo remoto de los sabeos  
—lo ha dicho el Señor—.  
<sup>9</sup> Publiquen esto entre las naciones,  
declaren la guerra santa,  
alisten soldados,  
que vengan todos los combatientes;  
<sup>10</sup> de los arados forjen espadas;  
de las podaderas, lanzas;  
diga el cobarde: Soy todo un  
soldado.  
<sup>11</sup> Vengan, pueblos de alrededor,  
reúnanse allí:  
el Señor conducirá sus guerreros.  
<sup>12</sup> Alerta, vengan las naciones  
al valle de Josafat,  
que allí me sentaré a juzgar  
a los pueblos vecinos.  
<sup>13</sup> Mano a la hoz,  
madura está la cosecha:  
vengan a pisar la uva, que hay  
mucho;  
desbordan las cubas,  
porque abunda su maldad,  
<sup>14</sup> muchedumbres y muchedumbres  
en el valle de la Decisión;  
porque llega el día del Señor  
en el valle de la Decisión.  
<sup>15</sup> Sol y luna se oscurecen,  
los astros recogen su resplandor.  
<sup>16</sup> El Señor rugirá desde Sión,  
alzará la voz en Jerusalén  
y temblarán cielo y tierra;  
el Señor será refugio de su pueblo,  
fortaleza de los israelitas.  
<sup>17</sup> Y sabrán que yo soy el Señor, su  
Dios,  
que habito en Sión, mi monte santo;  
Jerusalén será santa  
y no la atravesarán extranjeros.  
<sup>18</sup> Aquel día los montes manarán licor,  
las colinas destilarán leche,  
los torrentes de Judá  
irán llenos de agua;

- brotará un manantial  
 en el templo del Señor  
 que engrosará  
 el Torrente de las Acacias.
- <sup>19</sup> Egipto se volverá un desierto;  
 Edom, llanura desolada,  
 porque violentaron a los judíos
- y derramaron  
 sangre inocente en su país.
- <sup>20</sup> Judá estará habitada siempre,  
 Jerusalén sin interrupción.
- <sup>21</sup> Vengaré su sangre,  
 no quedarán sin castigo,  
 y el Señor habitará en Sión.

### JOEL 4,1-21

**Lea:** Joel refleja el deseo de venganza del pueblo, que anhela el día en que Dios reparará su dolor castigando a sus opresores. Por eso, el «día del Señor» será terrible para los enemigos de Israel, pero el mundo se convertirá en un paraíso para los fieles del Señor.

**Reflexione:** ¿Cómo entender las palabras de esta profecía? ¿En qué cree usted que consistirá el juicio divino? ¿El Dios de Jesús es un Dios vengativo?

**Ore:** Rece para que los cristianos practiquen la solidaridad con los que sufren injusticias y son oprimidos y explotados. Que no cultivemos el deseo de venganza, sino que, como a Jesús, promovamos la justicia.

**Actúe:** Comprométase a colaborar con alguna organización próxima a usted que promueva la justicia social, sea a pequeña escala o a nivel mundial.



# AMÓS

**E**l profeta y su época. El profeta Amós nació en Tecua, veinte kilómetros al sur de Jerusalén, en el reino de Judá, pero su actividad profética se desarrolló en el norte, en Israel. Gracias a su oficio de ganadero o granjero, gozó de una situación económica desahogada, que le permitió adquirir una buena formación intelectual y aprender el arte literario. Pero de aquella situación tranquila lo arrancó la llamada de Dios (7,10-14), para convertirlo en profeta de Israel. Amós predicó bajo el reinado de Jeroboán II (782-753 a.C.), en una época de paz y prosperidad material. Pero, si hemos de tomar como descripción general los datos de Oseas y de Amós, aquella sociedad estaba enferma de injusticia social, de sincretismo religioso e idolatría, y de una exagerada confianza en los recursos humanos.

Además de denunciar vigorosamente las injusticias sociales, el lujo y la satisfacción humana, Amós predice la catástrofe inminente. Extraña predicción en un momento en que el enemigo próximo, Damasco, está sin fuerzas para rehacerse, y el enemigo remoto y terrible, Asiria, no puede pensar en campañas occidentales. Pero Amós sabe que Israel está «madura» para la catástrofe, y, de hecho, el año 746 a.C. muere Jeroboán II, al año siguiente sube al trono de Asiria Tiglat Pilésér III, que será el comienzo del fin para Israel. Con todo, Amós cierra su profecía con un oráculo de esperanza.

**Mensaje religioso.** El mensaje del profeta es de indignación y denuncia ante la explotación del pueblo humilde a manos de una minoría coaligada de políticos y aristócratas. Amós se hace eco de la indignación de Dios, a quien presenta como un león, que ruga antes de tomar su presa; el profeta es la voz de su rugido (3,4.8), que denuncia e invita a la conversión; si esta no llega, el león la apresará (3,12; 5,19). El juicio de Dios comenzará por los pueblos circundantes (1,3-2,3), pasará a Judá (2,4s) y culminará en Israel (2,6-16). Israel es culpable de múltiples injusticias, de lujo inmoderado, de vanas complacencias, de cultos idolátricos. La injusticia vicia el culto legítimo (5,21-25), la idolatría lo corrompe.



La clase alta y el pueblo engañado piensan que pueden continuar con sus injusticias y evitar las consecuencias: sea con el culto (5,21-23), sea con la riqueza y las fortificaciones (6,1), sea sobre todo con un supuesto «día del Señor» en que Dios será propicio a su pueblo. Ese día vendrá, pero será funesto (5,17s); el Señor pasará, pero castigando (5,16s); la elección redobla la responsabilidad (3,2), y el encuentro con Dios será terrible (4,12).

Amós ataca el lujo de los ricos por lo que tiene de inconsciencia y falta de solidaridad (6,4-6) y porque muchas riquezas han sido adquiridas explotando a los pobres (4,1; 5,11). Ataca las devotas y frecuentes peregrinaciones que no inciden en la vida. Denuncia la ilusión del pueblo porque se siente elegido y sacado de Egipto.

Como el pueblo no ha escarmentado en una serie de castigos (4,6-11), llegará a un juicio definitivo, de hambre y sed, luto y duelo (8,9-14); pero después de castigar a los pecadores (9,8.10) vendrá la restauración (9,11-15). Así termina en tonalidad de esperanza un libro de vibrantes denuncias que han hecho de Amós el «profeta de la justicia social».



# AMÓS

**1** <sup>1</sup> Palabras de Amós, uno de los pastores de Tecua. Visión acerca de Israel durante los reinados de Ozías en Judá y de Jeroboán, hijo de Joás, en Israel.  
Dos años antes del terremoto, <sup>2</sup> dijo:

El Señor ruga desde Sión,  
alza la voz desde Jerusalén,  
y aridecen los campos  
de pastoreo,  
se seca la cumbre del Carmelo.

## Delito y castigo de ocho naciones

<sup>3</sup> Así dice el Señor:  
A Damasco, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no lo perdonaré:*  
porque trilló a Galaad  
con trilladoras de hierro,  
<sup>4</sup> enviaré fuego a la casa de Hazael,  
que devorará  
los palacios de Ben-Adad.  
<sup>5</sup> Romperé los cerrojos de Damasco  
y aniquilaré  
a los jefes de Bigat Avén  
y al que lleva cetro en Bet-Edén,  
y el pueblo sirio irá desterrado a Quir  
—lo ha dicho el Señor—.

<sup>6</sup> Así dice el Señor:  
A Gaza, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no la perdonaré:*  
porque hicieron prisioneros en masa  
y los vendieron a Edom,  
<sup>7</sup> enviaré fuego a las murallas de  
Gaza,  
que devorará sus palacios;  
<sup>8</sup> aniquilaré a los vecinos de Asdod,  
al que lleva el cetro en Ascalón;

tenderé la mano contra Ecrón  
y perecerá el resto de los filisteos  
—lo ha dicho el Señor—.

<sup>9</sup> Así dice el Señor:  
A Tiro, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no la perdonaré:*  
porque vendió  
innumerables prisioneros a Edom  
y no respetó la alianza fraterna,  
<sup>10</sup> enviaré fuego a las murallas de  
Tiro,  
que devorará sus palacios.

<sup>11</sup> Así dice el Señor:  
A Edom, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no lo perdonaré:*  
porque persiguió  
con la espada a su hermano  
ahogando la compasión,  
alimentando un odio permanente,  
conservó siempre la cólera,  
<sup>12</sup> enviaré fuego a Temán,  
que devorará los palacios de  
Bosra.

<sup>13</sup> Así dice el Señor:  
A Amón, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no lo perdonaré:*  
porque abrieron el vientre  
de las embarazadas de Galaad,  
para ensanchar su territorio,  
<sup>14</sup> prenderé fuego  
en la muralla de Rabá,

que devorará sus palacios,  
entre los alaridos de la batalla  
y el torbellino de la tormenta;

<sup>15</sup> su rey marchará al destierro  
junto con sus príncipes  
–lo ha dicho el Señor–.

### AMÓS 1,1-15

**Lea:** El pastor Amós escucha la voz de Dios y comienza a proclamar oráculos contra las naciones. Dios hizo mucho por Israel, pero el pueblo pecó y no siguió sus mandamientos, especialmente por su trato hacia los pobres.

**Reflexione:** La violencia ha caracterizado a menudo las relaciones humanas, y esto no es, ni mucho menos, deseo de Dios. ¿Está presente en su vida la violencia, sea física, psicológica o moral?

**Ore:** Ore por todos aquellos a quienes se quiere arrebatarse violentamente su dignidad, negándoles el respeto, la seguridad y el bienestar que toda persona merece.

**Actúe:** Trate con respeto y dignidad a quienes realizan los trabajos más humildes de la ciudad: limpiadores, obreros, vendedores ambulantes, etc.

**2**<sup>1</sup> Así dice el Señor:  
A Moab, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no la perdonaré:*  
porque quemé y calciné con cal  
los huesos del rey de Edom,  
<sup>2</sup> enviaré fuego a Moab,  
que devorará los palacios de Queriot;  
Moab morirá en el tumulto bélico,  
entre gritos de guerra  
y toques de trompeta;  
<sup>3</sup> extirparé de ella al gobernante  
y junto con él, mataré a los príncipes  
–lo ha dicho el Señor–.

**4** Así dice el Señor:  
A Judá, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no lo perdonaré:*  
porque rechazaron la ley del Señor  
y no observaron sus mandamientos;  
sus mentiras los extraviaron,  
las mismas que veneraban sus  
padres;  
<sup>5</sup> enviaré fuego a Judá,  
que devorará  
los palacios de Jerusalén.

**6** Así dice el Señor:  
A Israel, *por tres delitos*  
*y por el cuarto, no lo perdonaré:*  
porque venden al inocente por dinero  
y al pobre por un par de sandalias;

<sup>7</sup> revuelcan en el polvo al débil  
y no hacen justicia al indefenso.  
Padre e hijo van juntos a una  
mujer  
profanando mi santo Nombre;  
<sup>8</sup> se acuestan sobre ropas  
tomadas en prenda,  
junto a cualquier altar,  
beben en el templo de su Dios  
el vino confiscado injustamente.  
<sup>9</sup> Yo destruí a los amorreos  
al llegar ellos: eran altos como  
cedros,  
fuertes como encinas;  
destruí arriba el fruto, abajo la  
raíz.  
<sup>10</sup> Yo los saqué a ustedes de Egipto,  
los conduje por el desierto  
cuarenta años,  
para que conquistaran  
el país amorreo.  
<sup>11</sup> Nombré profetas a sus hijos,  
nazireos a sus jóvenes:  
¿no es cierto, israelitas?  
–oráculo del Señor–.  
<sup>12</sup> Pero ustedes  
emborrachaban a los nazireos,  
y a los profetas  
les prohibían profetizar.

<sup>13</sup> Por eso miren,  
 yo los aplastaré en el suelo,  
 como un carro cargado de gavillas:  
<sup>14</sup> el más veloz no logrará huir,  
 el más fuerte no sacará fuerzas,  
 el soldado no salvará la vida;

<sup>15</sup> el arquero no resistirá,  
 el más ágil no se salvará,  
 el jinete no salvará la vida;  
<sup>16</sup> el más valiente entre los soldados  
 huirá desnudo aquel día  
 –oráculo del Señor–.

### AMÓS 2,1-16

**Lea:** Siguen los oráculos contra las naciones. Dios está decepcionado, pues Israel no ha respetado la Alianza. El Señor recuerda lo que hizo por su pueblo: le sacó de la esclavitud, le ayudó a vencer a sus enemigos, nombró profetas.

**Reflexione:** La infidelidad será una constante en la relación entre Dios e Israel. ¿Está la infidelidad presente en su vida? ¿Es usted fiel a Dios, a sus amigos, a su familia, a su pareja? ¿Es usted fiel a sus principios?

**Ore:** En presencia de Dios, pronuncie una oración como esta: Dios, quiero seguirte a donde vayas, quiero ir tras tus huellas. Haz que incluso en mis momentos de dolor y zozobra te tenga presente y sea fiel a mi alianza contigo.

**Actúe:** Piense qué puede hacer para recuperar la relación con alguien a quien ha decepcionado. Busque algunas palabras, alguna acción que transmita su arrepentimiento y propósito de enmienda.

### Les pediré cuentas

**3** <sup>1</sup> Escuchen, israelitas,  
 esta palabra que les dice el Señor,  
 a todas las tribus  
 que saqué de Egipto:  
<sup>2</sup> A ustedes solos los elegí  
 entre todas las tribus de la tierra,  
 por eso les pediré cuentas  
 de todos sus pecados.  
<sup>3</sup> ¿Caminan juntos dos  
 que no se han puesto de acuerdo?  
<sup>4</sup> ¿Ruge el león en la espesura  
 sin tener presa?,  
 ¿grita el cachorro en la guarida  
 sin haber cazado?,  
<sup>5</sup> ¿cae el pájaro al suelo  
 si no hay una trampa?,  
 ¿salta la trampa del suelo  
 sin haber atrapado?,  
<sup>6</sup> ¿suenan la trompeta en la ciudad  
 sin que el vecindario se alarme?,  
 ¿sucede una desgracia en la ciudad  
 que no la mande el Señor?  
<sup>7</sup> No hará tal cosa el Señor  
 sin revelar su plan  
 a sus siervos los profetas.

<sup>8</sup> Ruge el león, ¿quién no temerá?  
 Habla el Señor,  
 ¿quién no profetizará?  
<sup>9</sup> Hagan oír su voz  
 en los palacios de Asdod,  
 digan en los palacios de Egipto:  
 Reúnanse  
 junto a los montes de Samaría,  
 y vean cuántos desórdenes  
 hay en medio de ella,  
 cuantas opresiones en su interior.  
<sup>10</sup> No sabían obrar rectamente  
 –oráculo del Señor–,  
 atesoraban violencias  
 y crímenes en sus palacios.  
<sup>11</sup> Por eso, así dice el Señor:  
 El enemigo rodea el país,  
 derriba tu fortaleza,  
 saquea tus palacios.  
<sup>12</sup> Así dice el Señor:  
 Como salva el pastor  
 de la boca del león  
 un par de patas  
 o la punta de una oreja,  
 así se salvarán los israelitas,

- vecinos de Samaría,  
con el borde de una esterilla  
y una manta de Damasco.
- <sup>13</sup> Escuchen y den testimonio  
contra la casa de Jacob  
–oráculo del Señor,  
Dios Todopoderoso–.
- <sup>14</sup> Cuando tome cuentas a Israel  
de sus delitos,  
le tomaré cuentas
- de los altares de Betel:  
los salientes del altar  
serán arrancados y caerán al  
suelo;
- <sup>15</sup> derribaré la casa de invierno  
y la casa de verano,  
se perderán las arcas de marfil,  
desaparecerán los ricos  
arcones  
–oráculo del Señor–.

### AMÓS 3,1-15

**Lea:** Dios hace ver a todas las tribus que la palabra de los profetas es Su palabra, y que deben creerla, pues esa palabra se cumple. Sus pecados serán castigados, porque Israel ha sido elegido por Dios para ser Su pueblo.

**Reflexione:** La sabiduría de Amós surge de la contemplación de la vida cotidiana: la naturaleza y la experiencia le dicen que todo sucede por algo. Dios es quien acompaña la vida, y es en Él en quien debemos confiar. ¿Participa usted de esta experiencia del profeta?

**Ore:** Hable con el Señor sobre las experiencias por las que ha pasado esta semana y lo que ha aprendido de ellas. Comparta con Dios el silencio y dé gracias por todo ello. Así, todo cobrará un mayor sentido.

**Actúe:** Si es posible, haga una escapada esta semana para contemplar a solas la naturaleza. Ábrase al silencio y la grandiosidad de la creación. Adopte una actitud contemplativa. ¿Qué siente? ¿Qué descubre?

- 4**<sup>1</sup> Escuchen esta palabra,  
vacas de Basán,  
en el monte de Samaría:  
oprimen a los indefensos,  
maltratan a los pobres,  
piden a sus maridos:  
Trae de beber.
- <sup>2</sup> El Señor lo jura por su santidad:  
Les llegará la hora en que las agarren  
a ustedes con ganchos,  
a sus hijos con anzuelos de pesca;
- <sup>3</sup> saldrá cada una por la brecha  
que tenga delante,  
y las arrojarán al estiércol  
–oráculo del Señor–.
- <sup>4</sup> Vayan a Betel a pecar,  
en Guilgal pequen más todavía:  
ofrezcan por la mañana  
sus sacrificios  
y en tres días sus diezmos;
- <sup>5</sup> ofrezcan ázimos,  
pronuncien la acción de gracias,  
proclamen públicamente  
sus ofrendas voluntarias,  
que eso es lo que les gusta,  
israelitas  
–oráculo del Señor–.
- Escarmientos vanos**  
(Lv 26,14-33; Is 1,1-9)
- <sup>6</sup> Aunque yo les hice pasar hambre  
en todas sus ciudades,  
y en todas sus poblaciones  
los privé de pan,  
no se convirtieron a mí  
–oráculo del Señor–.
- <sup>7</sup> Aunque yo les retuve la lluvia  
tres meses antes de la cosecha,  
hice llover en un pueblo sí  
y en otro no,

en una parcela llovió,  
otra sin lluvia se secó;

<sup>8</sup> de dos o tres pueblos iban a otro  
para beber agua,  
y no conseguían calmar su sed,  
no se convirtieron a mí  
—oráculo del Señor—.

<sup>9</sup> Los herí con la sequía y el gusano,  
sequé sus huertos y viñedos,  
sus higueras y olivares  
los devoró la langosta,  
pero no se convirtieron a mí  
—oráculo del Señor—.

<sup>10</sup> Les envié la peste egipcia,  
maté a espada a sus jóvenes  
con lo mejor de su caballería,  
hice subir hasta sus narices  
el hedor de su campamento;  
pero no se convirtieron a mí  
—oráculo del Señor—.

<sup>11</sup> Les envié una catástrofe  
tremenda,  
como la de Sodoma y Gomorra,  
y fueron como un palo humeante  
sacado del incendio;  
pero no se convirtieron a mí  
—oráculo del Señor—.

<sup>12</sup> Por eso así te voy a tratar, Israel,  
y porque así te voy a tratar,  
prepárate a enfrentarte  
con tu Dios;

<sup>13</sup> porque él formó las montañas,  
creó el viento,  
descubre al hombre  
sus pensamientos,  
hizo la aurora y el crepúsculo  
y camina sobre las alturas de la  
tierra:  
se llama Señor, Dios  
Todopoderoso.

### AMÓS 4,1-13

**Lea:** Amós utiliza la imagen de las vacas gordas para acusar a los ricos egoístas y derrochadores, cuya riqueza no les protegerá de la violencia. Dios ya envió desgracias para escarmentar a Israel, pero Israel no le hizo caso ni se arrepintió. Ahora sufrirá aún más.

**Reflexione:** La riqueza y la suerte vienen y van, y el sufrimiento es ocasión para abrir los ojos a la realidad. ¿En qué se basa su trato con los demás: en el estatus social, en la riqueza o en nuestra condición de hijos e hijas de Dios?

**Ore:** Haga de su oración de hoy una acción de gracias. Dé gracias por lo que tiene, consciente de que todo ello proviene de Dios.

**Actúe:** Despréndase de algún objeto que le haya sido útil y dónelo a quien considere que le vendrá bien, con la condición de que esa persona, después de un tiempo, haga lo mismo.

## LAMENTACIÓN POR ISRAEL

### Lamentación por la casa de Israel

**5**<sup>1</sup> Escuchen estas palabras  
que entono por ustedes:  
una lamentación  
por la casa de Israel.

<sup>2</sup> Cayó para no levantarse  
la doncella de Israel,  
está arrojada en el suelo  
y nadie la levanta.

<sup>3</sup> Porque así dice el Señor  
a la casa de Israel:  
La ciudad de donde partieron mil  
se quedará con cien;  
de donde partieron cien,  
se quedará con diez.

<sup>4</sup> Así dice el Señor a la casa de Israel:  
Búsquenme y vivirán:

- <sup>5</sup> no busquen a Betel,  
no vayan a Guilgal,  
no se dirijan a Berseba;  
que Guilgal irá cautiva  
y Betel se volverá Bet-Avén,  
<sup>6</sup> busquen al Señor y vivirán.  
Y si no, a la casa de José  
penetrará como fuego  
y devorará a Betel  
sin que nadie la apague.

### Primer ay: justicia en los tribunales

(Is 5,1-25)

- <sup>7</sup> ¡Ay de los que convierten  
la justicia en veneno  
y arrastran por el suelo el derecho,  
<sup>10</sup> odian al que juzga rectamente  
en el tribunal  
y detestan  
al que testifica con verdad!  
<sup>11</sup> Por eso, por haber pisoteado al pobre  
exigiéndole un tributo de grano,  
si construyen  
casas de piedras talladas,  
no las habitarán;  
si plantan viñas selectas,  
no beberán de su vino.  
<sup>12</sup> Porque yo conozco  
sus muchos crímenes  
e innumerables pecados:  
oprimen al inocente,  
aceptan sobornos,  
atropellan a los pobres en el tribunal  
<sup>13</sup> –por eso se calla  
entonces el prudente,  
porque es un momento peligroso–.  
<sup>14</sup> Busquen el bien, no el mal, y vivirán  
y estará realmente con ustedes  
el Señor, Dios Todopoderoso,  
como ustedes dicen.  
<sup>15</sup> Odién el mal, amen el bien,  
restablezcan en el tribunal la justicia:  
a ver si se apiada el Señor,  
Dios Todopoderoso,  
del resto de José.  
<sup>16</sup> Así dice el Señor,  
Dios Todopoderoso:  
En todas las calles hay duelo,  
en todas las calles gritan: ¡Ay, ay!

- los campesinos llaman  
para el duelo y el luto  
a expertos en lamentaciones;  
<sup>17</sup> en todas las viñas habrá duelo,  
cuando pase entre ustedes,  
dice el Señor  
<sup>8</sup> que creó las Pléyades y Orión,  
convierte las sombras en aurora,  
el día en noche oscura;  
convoca a las aguas del mar  
y las derrama sobre la tierra;  
su nombre es El Señor;  
<sup>9</sup> lanza la destrucción contra la  
fortaleza,  
y la destrucción alcanza  
a la ciudad fortificada.

### Segundo ay: culto y justicia

(Is 1,10-20; 58)

- <sup>18</sup> ¡Ay de los que ansian el día del  
Señor!  
¿De qué les servirá el día del Señor  
si es tenebroso y sin luz?  
<sup>19</sup> Como cuando uno huye del león  
y se encuentra con un oso,  
o se mete en casa,  
apoya la mano en la pared  
y lo pica una serpiente.  
<sup>20</sup> ¿No es el día del Señor  
tenebroso y sin luz,  
oscuridad sin resplandor?  
<sup>21</sup> Yo aborrezco y desprecio sus  
fiestas,  
me repugnan  
sus reuniones litúrgicas;  
<sup>22</sup> por muchos holocaustos  
y ofrendas que me traigan,  
no aceptaré ni miraré  
sus víctimas cebadas.  
<sup>23</sup> Retiren de mi presencia  
el ruido de los cantos,  
no quiero oír la música de la cítara;  
<sup>24</sup> que corra como el agua el derecho  
y la justicia como arroyo  
inagotable.  
<sup>25</sup> ¿Acaso en el desierto,  
durante cuarenta años,  
me trajeron ofrendas y sacrificios,  
casa de Israel?

<sup>26</sup> Tendrán que transportar  
a Sacut y Queván,  
imágenes de sus dioses astrales,  
que ustedes se fabricaron,

<sup>27</sup> cuando los destierre  
más allá de Damasco.  
Dice el Señor, Dios  
Todopoderoso.

### AMÓS 5,1-27

**Lea:** El profeta se lamenta porque no hay verdadera justicia. El templo está lleno de rituales, e Israel confía en que así se salvará. Pero al pueblo no le servirá de nada, pues la ofrenda que no nace del corazón no es auténtica. Dios quiere misericordia, no sacrificios.

**Reflexione:** Martin Luther King citó Amós 5,24: «Que corra como el agua el derecho y la justicia como un arroyo inagotable». Dios quiere que busquemos la justicia y hagamos el bien, y entonces realmente estará entre nosotros. ¿Siente usted que hay derecho y justicia en su vida?

**Ore:** Ore al Señor para que las autoridades civiles promuevan la justicia y el bienestar. Pida también por los líderes de la Iglesia, para que sean testimonio del mensaje de Jesús sobre el amor y la justicia.

**Actúe:** Evalúe el modo de proceder de los gobernantes de su ciudad. Apoye todo proyecto que colabore con el plan de Dios, y denuncie todo lo que promueva la injusticia.

### Tercer ay: lujo y riquezas

(Is 5,11s)

**6**<sup>1</sup> ¡Ay de los que se sienten  
seguros en Sión  
y confían en el monte de Samaría!  
Los señalados  
como jefes de naciones,  
a quienes acude la casa de Israel.  
<sup>2</sup> Vayan a Calno y observen,  
de allí sigan a Jamat la Grande  
y bajen a Gat de Filistea:  
¿valen ustedes más que esos reinos,  
su territorio es más extenso  
que el de ustedes?  
<sup>3</sup> Quieren espantar  
el día de la desgracia  
y apresuran el reino de la violencia.  
<sup>4</sup> Se acuestan en camas de marfil,  
se apoltronan en sus sillones,  
comen carneros del rebaño  
y terneras del establo;  
<sup>5</sup> canturrean al son del arpa,  
inventan, como David,  
instrumentos musicales;  
<sup>6</sup> beben vino en copas,  
se ungen con perfumes exquisitos  
y no se apenan por la ruina de José.

<sup>7</sup> Por eso irán al destierro,  
a la cabeza de los deportados  
y se acabará la orgía de los  
libertinos.

<sup>8</sup> Oráculo del Señor,  
Dios Todopoderoso:  
El Señor lo ha jurado por su vida:  
Porque detesto  
la arrogancia de Jacob  
y odio sus palacios,  
entregaré la ciudad y sus habitantes.

<sup>11</sup> El Señor ha dado órdenes de reducir  
a escombros las mansiones,  
a cascotes las cabañas.

<sup>9</sup> Y si quedan diez hombres  
en una casa, morirán.

<sup>10</sup> –El tío y el incinerador vendrán a  
sacar los huesos de la casa. Uno dirá al  
que está en el rincón de la casa: ¿Te  
queda alguno? Responderá: Ninguno. Y  
él dirá: Chsss... Que no es hora de pro-  
nunciar el nombre del Señor–.

<sup>12</sup> ¿Galopan los caballos  
por los peñascos?,  
¿se puede arar con vacas?



Pero ustedes convierten  
 en veneno el derecho,  
 la justicia en amargura.  
<sup>13</sup> Quedan satisfechos con una  
 Nadería,  
 se glorían de haber conquistado  
 con su esfuerzo Qarnaym,

<sup>14</sup> Por eso, yo, casa de Israel  
 –oráculo del Señor,  
 Dios Todopoderoso–,  
 suscitaré contra ustedes  
 un pueblo que los oprimirá  
 desde el Paso de Jamat  
 hasta el Torrente de Arabá.

### AMÓS 6,1-14

**Lea:** El reino del Norte, Israel, está condenado al fracaso. Los ricos, quienes más seguros se sienten, serán los primeros en caer y en ser desterrados. Ellos confían en las murallas, pero la ciudad será destruida. Dios los castigará por sus pecados contra la justicia y la rectitud.

**Reflexione:** El dinero da poder y estatus, pero la confianza absoluta en el dinero es idolatría. Reflexione sobre sus bienes materiales. ¿Cómo los utiliza? ¿Posee más de lo que necesita? ¿Pone toda su seguridad en esos bienes?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda la virtud de la generosidad, para saber compartir su tiempo, su talento y sus bienes.

**Actúe:** Calcule cuánto dinero ingresa al cabo de un año y cuánto destina a proyectos solidarios. ¿Podría aumentar la cantidad destinada?

## VISIONES

(Éx 32,7-14; Nm 14,11-19)

### Tres primeras visiones

**7**<sup>1</sup> Esto me mostró el Señor: Preparaba langostas cuando comenzaba a crecer la hierba –la hierba que brota después de la que se corta para el rey–; <sup>2</sup> y cuando ellas terminaron de devorar la hierba del país, yo dije: Señor, perdona: ¿cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño? <sup>3</sup> Con esto se compadeció el Señor, y dijo: No sucederá.

<sup>4</sup> Esto me mostró el Señor: El Señor citaba al fuego para juzgar, un fuego que devoraba el gran Océano y devoraba los campos: <sup>5</sup> Yo dije: ¡Basta, Señor, por favor!, ¿cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño? <sup>6</sup> Con esto se compadeció el Señor, y dijo: Tampoco esto sucederá.

<sup>7</sup> Esto me mostró el Señor: Estaba de pie junto al muro con una plomada de albañil en la mano. <sup>8</sup> El Señor me preguntó: ¿Qué ves, Amós? Respondí: Una plomada de albañil. Me explicó: Voy a tirar la plomada en medio de mi pueblo, Israel; ya no volveré a perdonarlo; <sup>9</sup> quedarán desoladas las lomas de Isaac, arruinados los santuarios de Jacob; empuñaré la espada contra la dinastía de Jeroboán.

### Amós y Amasías

(Jr 36; 38)

<sup>10</sup> Amasías, sacerdote de Betel, envió un mensaje a Jeroboán, rey de Israel: —Amós está conspirando contra ti en medio de Israel; el país ya no puede soportar sus palabras. <sup>11</sup> Así predica Amós: A espada morirá Jeroboán, Israel marchará de su país al destierro...

<sup>12</sup> Amasías ordenó a Amós:

—Vidente, vete, escapa al territorio de Judá; allí te ganarás la vida, allí profetizarás; <sup>13</sup> pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el templo real, es el santuario nacional.

<sup>14</sup> Respondió Amós a Amasías:

—Yo no era profeta ni discípulo de profeta; era pastor y cultivaba higueras. <sup>15</sup> Pero el Señor me arrancó de mi ganado y me mandó ir a profetizar a su pueblo, Israel.

<sup>16</sup> Pues bien, escucha la Palabra del Señor:

Tú me dices:

No profetices contra Israel,  
no pronuncies oráculos  
contra la casa de Isaac.

<sup>17</sup> Por eso el Señor dice:

Tu mujer

será deshonrada en la ciudad,  
tus hijos e hijas morirán a espada;  
tu tierra será repartida a cordel,  
tú morirás en tierra pagana,  
Israel marchará  
de su país al destierro.

### AMÓS 7,1-17

**Lea:** Amós profetiza contra el reino del Norte. Aunque ha frenado dos veces la ira de Dios, su amenaza contra el rey es denunciada por Amasías, sacerdote de Betel, quien le ordena huir a Judá. Amós recuerda que su palabra no es suya, sino de Dios.

**Reflexione:** Para defenderse de las amenazas, Amasías no se propone cambiar de vida, sino ignorar esas palabras. ¿Qué es más fácil: cambiar de vida y actitudes, o dejar de escuchar las denuncias del mal o la injusticia? ¿Cómo reacciona usted ante tales situaciones?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de la conversión, para no tener miedo de escuchar palabras que le hagan recapacitar, y sea capaz de cambiar sus actitudes contrarias a la justicia.

**Actúe:** Realice a lo largo de esta semana una acción que contribuya a la buena marcha de su entorno. Colabore con la instauración del reino de Dios.

### Cuarta visión

(Jr 24,1-3)

**8**<sup>1</sup> Esto me mostró el Señor: Un cesto de higos maduros. <sup>2</sup> Me preguntó: ¿Qué ves, Amós? Respondí: Un cesto de higos maduros. Me explicó: Maduro está mi pueblo, Israel, y ya no volveré a perdonarlo. <sup>3</sup> Aquel día —oráculo del Señor— gemirán las cantoras del palacio; ¡Cuántos cadáveres arrojados por todas partes. Chsss!

<sup>4</sup> Escúchenlo los que aplastan a los pobres y eliminan a los miserables; <sup>5</sup> ustedes piensan: ¿Cuándo pasará la luna nueva para vender trigo o el sábado para ofrecer grano y hasta el salvado de trigo? Para achicar la medida y aumentar el precio, <sup>6</sup> para comprar por dinero al indefenso y al pobre por un par de sandalias. <sup>7</sup> ¡Jura el Señor por la gloria de Jacob no olvidar jamás lo que han hecho!

<sup>8</sup> ¿Y no va a temblar la tierra,  
no van a hacer luto sus habitantes?  
 Toda ella crecerá como el Nilo,  
 como el Nilo se agitará y se calmará.

### Día de juicio

<sup>9</sup> Aquel día —oráculo del Señor—  
 haré ponerse el sol a mediodía  
 y en pleno día oscureceré la tierra.

<sup>10</sup> Convertiré sus fiestas en duelo,  
 sus cantos en lamentaciones,  
 vestiré de sayal toda cintura  
 y dejaré rapada toda cabeza;

- harán duelo como por el hijo  
único,  
el final será un día trágico.  
<sup>11</sup> Miren que llegan días  
—oráculo del Señor—  
en que enviaré hambre al país:  
no hambre de pan ni sed de agua,  
sino de oír la Palabra del Señor;  
<sup>12</sup> irán errantes de este a oeste,  
vagando de norte a sur,

- buscando la Palabra del Señor,  
y no la encontrarán.  
<sup>13</sup> Aquel día desfallecerán de sed  
las bellas muchachas y los  
jóvenes.  
<sup>14</sup> Los que juran:  
Por Asima de Samaría,  
por la vida de tu Dios, Dan,  
por la vida del Señor de Berseba,  
caerán para no levantarse.

### AMÓS 8,1-14

**Lea:** La visión del cesto de higos habla del final. Israel está a punto: llega la destrucción. Los pobres sufren porque los ricos abusan todo lo que pueden. Cuando llegue el juicio, la población no solo sufrirá hambre, sed y muerte, sino que Dios ya no estará con ellos ni escucharán Su palabra.

**Reflexione:** El obispo Casaldáliga dice que solo hay dos cosas no relativas: Dios y el hambre. Treinta mil niños mueren de hambre diariamente, y esto es el hambre de todos. ¿Cómo pueden los países ricos seguir prosperando y vi- viendo con opulencia en medio de tanto dolor?

**Ore:** Ore por los pobres, los desamparados, los abandonados, los hambrientos. Ore por los «preferidos de Dios».

**Actúe:** Haga algo por las personas sin hogar y sin ningún beneficio social. In- fórmese de casas de acogida de su entorno, y sea consciente de que existe esa realidad cerca de usted.

### Quinta visión

- 9**<sup>1</sup> Vi al Señor de pie junto al altar,  
que decía: Golpea los capiteles  
y temblarán los umbrales;  
arrancaré a todos los capitanes  
y daré muerte a espada  
a los que queden;  
no escapará ni un fugitivo,  
no se salvará ni un evadido.  
<sup>2</sup> Aunque perforen hasta el abismo,  
de allí los sacaré mi mano;  
aunque escalen el cielo,  
de allí los derribaré;  
<sup>3</sup> aunque se escondan  
en la cima del Carmelo,  
allí los descubriré y agarraré;  
aunque se me oculten  
en lo hondo del mar,  
allá enviaré la serpiente  
que los muerda;  
<sup>4</sup> aunque vayan cautivos  
delante del enemigo,  
allá enviaré la espada que los mate.  
Tendré puestos en ellos  
mis ojos para mal, no para bien.  
<sup>5</sup> El Señor Todopoderoso,  
toca la tierra y la tierra se  
estremece,  
toda ella crece y disminuye  
como el Nilo,  
y hacen duelo sus habitantes;  
<sup>6</sup> El construye en el cielo  
las gradas de su trono  
y cimenta su bóveda sobre la  
tierra;  
convoca las aguas del mar  
y las derrama  
sobre la superficie de la tierra;  
su nombre es El Señor.

- <sup>7</sup> ¿No son ustedes para mí como nubios, israelitas? –oráculo del Señor–. Si saqué a Israel de Egipto, saqué a los filisteos de Creta y a los sirios de Quir.
- <sup>8</sup> Miren, yo el Señor clavo los ojos sobre el reino pecador y los extirparé de la superficie de la tierra –aunque no aniquilaré a la casa de Jacob– –oráculo del Señor–.
- <sup>9</sup> Miren, daré órdenes de zarandear a Israel entre las naciones, como se zarandea el trigo en un cedazo sin que caiga un grano a tierra.
- <sup>10</sup> Pero morirán a espada todos los pecadores de mi pueblo; los que dicen: No llega, no nos alcanza la desgracia.

### Día de restauración

(Jr 31; Ez 36,16-38; Hch 15,16-18)

- <sup>11</sup> Aquel día levantaré la choza caída de David, repararé sus boquetes, levantaré sus ruinas

- hasta reconstruirla como era en tiempos antiguos;
- <sup>12</sup> para que conquisten el resto de Edom y todos los pueblos que llevaron mi Nombre –oráculo del Señor, que lo cumplirá–.
- <sup>13</sup> Miren que llegan días –oráculo del Señor– en los que el que ara seguirá de cerca al que cosecha y el que pisa uvas al sembrador; fluirá licor por los montes y destilarán todas las colinas.
- <sup>14</sup> Cambiaré la suerte de mi pueblo, Israel: reconstruirán ciudades arruinadas y las habitarán, plantarán viñedos y beberán su vino, cultivarán huertos y comerán sus frutos.
- <sup>15</sup> Los plantaré en su tierra y ya no los arrancarán de la tierra que les di, dice el Señor, tu Dios.

### AMÓS 9,1-15

**Lea:** Nadie puede escapar de la ira de Dios, que puede destruir el mundo. Pero, como es fiel a Su promesa, restaurará a Israel, reconstruirá sus ciudades en ruinas y habrá prosperidad otra vez. A pesar del exilio al que ahora se dirige el pueblo, hay motivos para la esperanza en el Señor.

**Reflexione:** Dios permanece fiel a sus promesas incluso cuando el pueblo es infiel. Su amor es eterno y nos compromete a vivir en el amor. ¿Siente usted este amor incondicional de Dios?

**Ore:** Haga silencio. Deje su mente en blanco, que pasen los pensamientos. Y en ese espacio de silencio lleno de presencia encuentrese con el Dios de la vida. Sienta su amor incondicional.

**Actúe:** Haga un examen de conciencia para descubrir las facetas de su vida en que necesita la ayuda del Señor. Pídale confiadamente eso que necesita y realice acciones que le ayuden a cambiar.



## ABDÍAS

**N**o sabemos quién es este profeta que se llama «Siervo del Señor» y que figura entre los Doce Profetas Menores con solo veinte versículos. Por la extensión habría que llamarle «profeta mínimo»; otros profetas anónimos del Antiguo Testamento han escrito más que él. Pero la extensión poco cuenta cuando el ser humano tiene algo que decir en Nombre de Dios.

Para comprender su breve profecía conviene recordar algunos datos: 1. La relación entre el reino de Judá y el reino de Edom, que se remonta, según la tradición bíblica, a las relaciones entre los dos hermanos gemelos: Jacob y Esaú, antecesores de Judá y Edom. Según la bendición de Isaac (Gn 27), el segundo dominará al primero –la primogenitura comprada–. La situación geográfica muestra esta situación, pues mientras Judá o Jacob posee la zona montañosa, relativamente fértil, Edom o Esaú habita en la zona esteparia del sur. 2. Históricamente, Edom vivió en relaciones de sumisión o rebeldía con Judá. A este reino le interesaba, por una parte, la ruta del sur con salida al golfo de Aqaba; por otra, codiciaba las ricas minas de aquel territorio. Saúl luchó contra los edomitas; David los sometió; Salomón reprimió una revuelta y consolidó el dominio meridional, que era un acceso a las minas y al puerto de Esión Gueber.

Al dividirse el reino, a la muerte de Salomón, los edomitas pudieron rebelarse y llevar una política independiente. Cuando Nabucodonosor invadió y arrasó Jerusalén, los edomitas apoyaron al invasor, sacaron partido de la derrota y se alegraron de ella.

**Mensaje religioso.** Contra este último pecado se dirige la presente profecía; es decir, en una ocasión histórica muy concreta. Pero en el versículo 15 el texto despega y se levanta a un panorama trascendente de «día del Señor», con mirada universal, «todas las naciones, todos los pueblos» (15s), y con un final de restauración. El profeta denuncia la espiral de violencia, la incapacidad de olvidar errores antiguos. Al pueblo derrotado y desterrado le ofrece un mensaje de esperanza.



# ABDÍAS

<sup>1</sup> Visión de Abdías.  
Así dice el Señor a Edom:  
Hemos oído un mensaje  
de parte del Señor,  
un mensajero  
ha sido enviado a las naciones:  
¡Arriba, a combatir contra ella!

## Castigo a Edom

<sup>2</sup> Te convierto en la nación  
más pequeña y despreciable:  
<sup>3</sup> tu arrogancia te sedujo;  
porque habitas en rocas escarpadas,  
asentadas en las cimas, piensas:  
¿Quién me derribará en tierra?  
<sup>4</sup> Pues aunque te remontes  
como un águila  
y pongas el nido en las estrellas,  
de allí te derribaré  
—oráculo del Señor—.  
<sup>5</sup> Si te invadieran salteadores  
o ladrones nocturnos,  
¿se llevarían más de lo que necesitan?  
Si te invadieran vendimiadores,  
¿no dejarían racimos?  
<sup>6</sup> ¡Ay de Esaú, destruido!  
Le han registrado  
y requisado sus tesoros;  
<sup>7</sup> te han empujado  
a la frontera tus aliados,  
tus amigos  
te han engañado y sometido,  
tus comensales  
te ponen trampas debajo.  
<sup>8</sup> Pues aquel día —oráculo del Señor—  
acabaré con los sabios de Edom,

con los prudentes del monte de  
Esaú

y no les quedará habilidad.

<sup>9</sup> Se acobardarán tus soldados, Temán,  
y se acabarán los varones  
del monte de Esaú;

<sup>10</sup> por la violencia criminal  
contra tu hermano Jacob,  
te cubrirá la vergüenza  
y perecerás para siempre.

## En la caída de Jerusalén

(Sal 137,7)

<sup>11</sup> Aquel día estabas tú presente,  
el día que bárbaros  
capturaron su ejército,  
cuando extraños  
invadían la ciudad  
y se rifaban Jerusalén,  
tú eras uno de ellos.  
<sup>12</sup> No disfrutes  
del día de tu hermano,  
su día funesto,  
no te alegres por los judíos,  
el día de su desastre,  
no hables con insolencia  
el día del aprieto,  
<sup>13</sup> no entres en la capital de mi pueblo  
el día de su ruina,  
no disfrutes tú también  
de su desgracia  
el día de su ruina,  
no eches mano a sus riquezas  
el día de su ruina,  
<sup>14</sup> no aguardes a la salida  
para matar a los fugitivos,

no vendas a los supervivientes  
el día del aprieto.

### El día del Señor

(Ez 7; Sof 1,14)

<sup>15</sup> Se acerca el día del Señor  
para todas las naciones:  
lo que hiciste te lo harán,  
te pagarán tu merecido.

<sup>16</sup> Como bebieron en mi monte santo,  
beberán todas las naciones por  
turno,  
beberán, se hartarán  
y desaparecerán sin dejar rastro.

<sup>17</sup> Pero en el monte Sión  
quedará un resto que será santo  
y la casa de Jacob  
recobrará sus posesiones.

<sup>18</sup> Jacob será el fuego,  
José será la llama,  
Esaú será la paja:

arderá hasta consumirse;  
no quedará superviviente  
al pueblo de Esaú  
–lo ha dicho el Señor–.

<sup>19</sup> Ocuparán el Negueb,  
el monte de Esaú,  
ocuparán la Sefela y Filistea,  
Benjamín y Galaad,  
los campos de Efraín,  
los campos de Samaría;  
<sup>20</sup> los desterrados israelitas,  
esos desgraciados,  
ocuparán Canaán hasta Sarepta;  
los desterrados de Jerusalén  
que viven en Sefarad  
ocuparán  
los poblados del Negueb;  
<sup>21</sup> después subirán  
victoriosos al monte Sión  
para gobernar el monte de Esaú,  
y el reino será del Señor.

### ABDÍAS

**Lea:** El texto refleja amargura por la traición de Edom, pueblo hermano de Israel. Allí había fiesta cuando Babilonia destruía Jerusalén y se hostigaba a los judíos exiliados que volvían a sus tierras. Por eso Abdías profetiza en su contra: el resto que quede de Israel tomará su territorio.

**Reflexione:** Edom se burla de un debilitado Israel y eso causará su perdición. ¿Qué enseñanza le deja la lectura de esta profecía? ¿Qué le sugiere la conclusión «el reino será del Señor»?

**Ore:** Pida al Señor que le enseñe a reconocer sus resentimientos, amarguras y frustraciones con quienes más ama. Pida la gracia de saber perdonar y restablecer relaciones rotas.

**Actúe:** Procure reconciliarse con alguien a quien hace tiempo ofendió, especialmente si es una persona vulnerable o debilitada por su situación, por su salud o por su edad. Pida perdón y repare el mal ocasionado.



# JONÁS

**J**onás, el antiprofeta. Como quinto de los «profetas menores» encontramos a Jonás, el hombre que se empeña en hacer exactamente lo contrario de lo que un profeta debería hacer.

Entre una serie de poetas que escriben normalmente en verso, encontramos a este genial narrador que, salvo el vocabulario algo tardío, maneja la prosa como cualquiera de los mejores narradores clásicos hebreos.

Entre tantas profecías contra naciones determinadas o contra las naciones en general, encontramos a este Jonás que lleva consigo un mensaje de misericordia para el pueblo que es símbolo de crueldad, imperialismo, y agresión contra Israel.

Y entre una serie de profetas firmemente arraigados en la situación política y social, desfila este Jonás sin arraigo en tierra ni en mar, cuya anécdota con el gran pez sirvió para que los cristianos encontrasen en ella una prefiguración del acontecimiento pascual de Jesús (Mt 12,39-41; 16,4; Mc 8,12; Lc 11,29.32). Así como Dios salvó al profeta del peligro mortal para salvar por medio de él a un pueblo gentil, así también Dios salvó a Cristo, no apartando el cáliz de la pasión, sino resucitándolo de la muerte, para salvar con su muerte y resurrección a todos los pueblos de la tierra.

**Mensaje religioso.** La parábola de Jonás nos ofrece una gran enseñanza, por medio de una ironía sostenida, que en un punto llega al sarcasmo, y concluye con una pregunta desafiante. Jonás es el antiprofeta que no quiere ir a donde el Señor le envía ni decir lo que le manda. Así, Jonás resulta ser el malo, mientras que los buenos son primero los marinos paganos, después los ninivitas agresores. Jonás tiene que vérselas con enemigos mitológicos, el mar y el cetáceo, y aprender que el Señor los controla y los somete a su servicio. Un minúsculo gusano y un modesto ricino dan una lección sapiencial al profeta recalcitrante.

La profecía, en la intención de Jonás, es predicción categórica de castigo; en la intención de Dios, es amenaza condicionada, porque Dios no quiere la muerte del



pecador, sino que se convierta y viva (Ez 18,23.32) y los paganos han escuchado la palabra extranjera (Ez 3,5-7) y se han convertido.

La ironía de todo el relato está en que precisamente Jonás, el «antiprofeta», resulta ser un «gran profeta» porque sabe e intuye, muy a su pesar, que todo el nacionalismo exclusivista del pueblo judío, que todos los castigos que ciernen sobre la cabeza de los enemigos de Israel, no son más que fabricaciones humanas, y que, en el fondo, el amor y la misericordia de Dios abarcan a todos los pueblos de la tierra.

El definitivo mensaje de Jonás, cuyo nombre suena en oídos hebreos a «Paloma hijo de Veraz» –el primer Colombo o Colón de la historia–, se puede resumir en una frase: si Nínive alcanza el perdón, ¿quién quedará excluido?



# JONÁS

## En el barco

**1** <sup>1</sup> El Señor dirigió la palabra a Jonás, hijo de Amitay:  
<sup>2</sup> —Levántate y vete a Nínive, la gran metrópoli, y proclama en ella que su maldad ha llegado hasta mí.

<sup>3</sup> Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor.

<sup>4</sup> Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, se alzó una furiosa tormenta en el mar y la nave estaba a punto de naufragar.

<sup>5</sup> Temieron los marineros y cada cual gritaba a su dios. Arrojaron la carga al mar para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente.

<sup>6</sup> El capitán se le acercó y le dijo:

—¿Qué haces dormido? Levántate y grita a tu Dios; a ver si ese Dios se complace de nosotros y no perecemos.

<sup>7</sup> Y se decían unos a otros:

—Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.

Echaron suertes y le tocó a Jonás.

<sup>8</sup> Le interrogaron:

—Dinos: ¿por qué nos sobreviene esta calamidad?, ¿cuál es tu oficio?, ¿de dónde vienes?, ¿cuál es tu país?, ¿de qué pueblo eres?

<sup>9</sup> Les contestó:

—Soy un hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.

<sup>10</sup> Atemorizados, aquellos hombres le preguntaron:

—¿Qué has hecho? —Porque comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado—.

<sup>11</sup> Le preguntaron:

—¿Qué haremos contigo para que se nos calme el mar?

Porque el mar seguía embraveciéndose.

<sup>12</sup> Él contestó:

—Levántenme y tírenme al mar, y el mar se les calmará; yo sé muy bien que por mi culpa les sobrevino esta furiosa tormenta.

<sup>13</sup> Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían porque el mar seguía embraveciéndose.

<sup>14</sup> Entonces invocaron al Señor:

—¡Ah, Señor, que no perezamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú, Señor, puedes hacer lo que quieres.

<sup>15</sup> Entonces levantaron a Jonás y lo arrojaron al mar, y el mar calmó su furia.

<sup>16</sup> Y aquellos hombres temieron mucho al Señor. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos.

### JONÁS 1,1-16

**Lea:** Jonás es un relato con moraleja sobre cómo responder a la llamada de Dios. Jonás debe predicar en Nínive, pero él no acepta este mandato y toma un barco para huir. A partir de ese momento se suceden una serie de calamidades, y él acaba arrojado al mar.

**Reflexione:** Los marineros paganos ven lo terrible que es desobedecer la Palabra de Dios, y Jonás propone que le tiren al mar, pues se sabe culpable de la tormenta. El profeta huye de la realidad en vez de aceptarla y afrontarla. ¿Reacciona usted ante los problemas huyendo de ellos?

**Ore:** Pida a Dios que le haga estar atento a las llamadas que Él le hace en la vida cotidiana, a través de las personas y las circunstancias, y que su respuesta sea pronta y confiada.

**Actúe:** Recuerde los momentos de su vida en los que ha sentido que era empujado en una dirección, que Dios le llamaba y usted tomó la dirección contraria. Propóngase actuar de otro modo en siguientes ocasiones.

### En el vientre del gran pez

**2** El Señor envió un pez gigantesco para que se tragara a Jonás y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días con sus noches. <sup>2</sup> Desde el vientre del pez, Jonás rezó al Señor, su Dios:

<sup>3</sup> En el peligro grité al Señor  
y me atendió,  
desde el vientre del abismo  
pedí auxilio y me escuchó.

<sup>4</sup> Me habías arrojado al fondo, en alta  
mar,  
me rodeaba la corriente,  
tus torrentes y tus olas  
me arrollaban.

<sup>5</sup> Pensé: Me has arrojado  
de tu presencia;  
¿quién pudiera otra vez  
ver tu santo templo!

<sup>6</sup> A la garganta me llegaba el agua,  
me rodeaba el océano,  
las algas se enredaban a mi cabeza;

<sup>7</sup> bajaba hasta las raíces de los  
montes,  
la tierra se cerraba  
para siempre sobre mí.

Y sacaste mi vida de la fosa,  
Señor, Dios mío.

<sup>8</sup> Cuando se me acababan las fuerzas,  
invoqué al Señor,  
llegó hasta ti mi oración,  
hasta tu santo templo.

<sup>9</sup> Los devotos de los ídolos  
faltan a su lealtad;

<sup>10</sup> yo, en cambio, te cumpliré mis votos,  
mi sacrificio será un grito  
de acción de gracias:  
la salvación viene del Señor.

<sup>11</sup> El Señor dio orden al pez de vomitar a Jonás en tierra firme.

**JONÁS 2,1-11**

**Lea:** Dios rescata a Jonás por medio de un gran pez. Tres días pasará el profeta en la oscuridad más profunda. Es en ese momento cuando Jonás se da cuenta de lo que ha hecho y se dirige al Señor: en la oración pide piedad y promete obediencia. Dios le devuelve a la vida, a tierra firme.

**Reflexione:** Jonás se tiene que sentir totalmente perdido para acudir humildemente a Dios. ¿Ha tenido alguna vez esta misma experiencia? ¿Ha pedido ayuda a Dios en medio de la angustia? ¿Se ha sentido sostenido por Él?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las veces que le ha sostenido en medio de la angustia y pídale que le ayude a confiar cada vez más en Él.

**Actúe:** Tenga presente a Dios en su tarea diaria, no solo en los momentos de oscuridad. En las alegrías, acuérdesese de dar gracias y alabarle.

**En Nínive**

(Gn 19,1-29)

**3**<sup>1</sup> El Señor dirigió otra vez la palabra a Jonás:

**3**<sup>2</sup> —Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y anuncia lo que yo te digo.

**3**<sup>3</sup> Se levantó Jonás y fue a Nínive, como le mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. **4** Jonás se fue adentrando en la ciudad y caminó un día entero pregonando:

—¡Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada!

**5** Creyeron a Dios los ninivitas, proclamaron un ayuno y se vistieron de sayal pequeños y grandes.

**6** Cuando el mensaje llegó al rey de Nínive, se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó en el polvo **7** y mandó al heraldo proclamar en Nínive un decreto real y de la corte:

—Hombres y animales, vacas y ovejas noprueben bocado, no pasten ni beban; **8** cúbranse de sayal hombres y animales. Invoquen fervientemente a Dios; que cada cual se convierta de su mala vida y de sus acciones violentas. **9** A ver si Dios se arrepiente, calma el incendio de su ira y no perecemos.

**10** Vio Dios su obras y que se habían convertido de su mala vida, y se arrepintió de la catástrofe con que había amenazado a Nínive y no la ejecutó.

**JONÁS 3,1-10**

**Lea:** Dios llama a Jonás por segunda vez y esta vez él obedece inmediatamente. De hecho, su palabra toca el corazón de los asirios, que se convierten a Dios. Ante este cambio, Él no cumple la amenaza pronunciada.

**Reflexione:** Asiria, el peor enemigo de Israel, se arrepiente gracias a un profeta desobediente y testarudo. ¿Qué nos dice esto para nuestro mundo? ¿Podemos tener esperanza en la conversión de las personas? ¿Podemos adivinar cuándo y quién recibirá de corazón la Palabra de Dios?

**Ore:** Alabe a Dios por la fuerza y el amor que trasmite por su Palabra, y pídale que la gracia del arrepentimiento y de la conversión llegue a las personas que más lo necesitan.

**Actúe:** Haga algún gesto para anunciar al Dios de Jesucristo a personas que le rodean y que usted piensa que necesitan convertirse de corazón. Haga ese gesto sin miedo, confiando en Dios.

### La lección del ricino

**4**<sup>1</sup> Jonás sintió un disgusto enorme. Irritado, <sup>2</sup> rezó al Señor en estos términos: —¡Ah, Señor, ya me lo decía yo cuando estaba en mi tierra! Por algo me adelanté a huir a Tarsis; porque sé que eres un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso, que te arrepientes de las amenazas. <sup>3</sup> Ahora, Señor, quitame la vida; más vale morir que vivir.

<sup>4</sup> Respondió el Señor:

—¿Te parece bien irritarte de esa manera?

<sup>5</sup> Jonás había salido de la ciudad y se había instalado al oriente de la misma; allí se había hecho una choza, y estaba sentado a la sombra esperando el destino de la ciudad.

<sup>6</sup> Entonces el Señor Dios hizo crecer una planta de ricino hasta sobrepasar a Jonás, para que le diese sombra en la cabeza y lo librase de una insolación. Jonás estaba encantado con aquel ricino.

<sup>7</sup> Entonces Dios envió un gusano al amanecer el día siguiente, el cual dañó el ricino, que se secó. <sup>8</sup> Y cuando el sol apretaba, envió Dios un viento sofocante del este; el sol abrasaba la cabeza de Jonás y lo hacía desfallecer. Jonás se deseó la muerte y dijo:

—Más vale morir que vivir.

<sup>9</sup> Respondió Dios a Jonás:

—¿Te parece bien enojarte a causa de esa planta de ricino?

Contestó:

—¡Claro que me parece bien enojarme hasta desear morir!

<sup>10</sup> El Señor le replicó:

—Tú sientes compasión de una planta de ricino que no te ha costado cultivar, que una noche brota y otra perece, <sup>11</sup> ¿y yo no voy a apiadarme de Ninive, la gran ciudad, que habitan más de ciento veinte mil hombres que no saben distinguir el bien del mal, y donde hay además muchísimo ganado?

### JONÁS 4,1-11

**Lea:** El último capítulo es una lección para el obstinado Jonás, que no acepta que Dios haya perdonado a los asirios, pues se siente burlado e ignorado. Dios se revela como padre misericordioso de todos los pueblos, y la vida de cada uno de sus hijos es valiosa para Él.

**Reflexione:** El autor utiliza una lección sapiencial. Si tanto se preocupa Jonás por una planta que solo dura un día, cuánto más se preocupará Dios por sus hijos. ¿Qué siente usted cuando ve cosas buenas en la vida de los otros, cosas que aparentemente no merecen? ¿Piensa en los demás con misericordia o con dureza?

**Ore:** Pida al Señor la asistencia de su Espíritu para que los sentimientos de envidia que todas las personas sentimos alguna vez no sean los que guíen su vida, y sí los de generosidad y compasión.

**Actúe:** Compórtese con todas las personas guiado por los sentimientos que Dios tiene. Felicite sinceramente a alguien que usted conozca y que sabe que ha conseguido algún éxito reciente.



# MIQUEAS

**M**iqueas y su época. Miqueas, que en hebreo significa «¿Quién como Dios?», nació en Moréset Gat, una aldea de Judá, donde las montañas centrales comienzan a descender hacia el mar, pueblo fronterizo a unos 45 kilómetros de Jerusalén.

La época de Miqueas en el tablero internacional contempla la subida y afirmación de Asiria, a la que Israel, como reino vasallo, comienza a pagar tributo hacia el año 743 a.C. Después vendrá la sublevación de Oseas (713-722 a.C.), último rey del norte, y la destrucción del reino. Nuestro profeta conoció la agonía de Samaría y la deportación en masa de habitantes a Nínive. Probablemente también conoció la invasión de Judá por Senaquerib (701 a.C.), que resuena en 1,8-16. Colaboraría seguramente, junto a Isaías, en la reforma esperanzadora que trajo el rey Ezequías (727-692 a.C.).

Los peligros de aquella época turbulenta no venían solamente del exterior. Dentro, la corrupción era rampante, sobre todo por la ambición de los gobernantes apoyados por los falsos profetas, la rapacidad de la clase sacerdotal, la avaricia de mercaderes y comerciantes. Los cultos idolátricos de los vecinos cananeos se habían infiltrado también en el pueblo.

Esta situación es la que recoge nuestro profeta en su obra, y también los otros escritores anónimos que intercalaron sus profecías en el libro bajo el nombre de Miqueas. Actualmente hay comentaristas que atribuyen el libro a dos o más autores, de épocas diversas.

**Mensaje religioso.** Este profeta, venido de la aldea, encontró en la corte a otro profeta extraordinario, llamado Isaías, y al parecer recibió su influjo literario. Miqueas, no obstante, descuella por su estilo incisivo, a veces brutal, sus frases lapidarias y también por el modo como apura una imagen, en vez de solo apuntarla.

Aunque su actividad profética se mueve en la línea de Isaías, Oseas y Amós, Miqueas descuella por la valentía de una denuncia sin paliativos, que le valió el título

de «profeta de mal agüero». Nadie mejor que un campesino pobre, sin conexiones con el templo o con la corte, para sentirse libre de desenmascarar y poner en evidencia los vicios de una ciudad como Jerusalén que vivía ajena al peligro que se asechaba contra ella, en una ilusoria sensación de seguridad.

Afirma que el culto y los sacrificios del templo, si no se traducen en justicia social, están vacíos de sentido. Arremete contra los políticos y sus sobornos; contra los falsos profetas que predicán a sueldo y adivinan por dinero; contra la rapacidad de los administradores de justicia; contra la avaricia y la acumulación injusta de riqueza de los mercaderes, a base de robar con balanzas trucadas y bolsas de pesas falsas.

Miqueas emplaza a toda una ciudad pecadora y corrompida ante el juicio y el inminente castigo de Dios. Sin embargo, y también en la línea de los grandes profetas de su tiempo, ve en lontananza la esperanza de la restauración del pueblo, gracias al poder y la misericordia de Dios. El Señor será el rey de un nuevo pueblo, «no mantendrá siempre la ira, porque ama la misericordia; volverá a compadecerse, destruirá nuestras culpas, arrojará al fondo del mar todos nuestros pecados» (7,18s).





# MIQUEAS

**1** <sup>1</sup> Palabra del Señor que recibió Miqueas, el de Moréset, durante los reinados de Yotán, Acaz y Ezequías de Judá. Visión sobre Samaría y Jerusalén.

## Teofanía de juicio

(Nah 1; Hab 3; Sal 76)

<sup>2</sup> Escuchen, pueblos todos;  
pongan atención,  
tierra y los que la pueblan:  
que el Señor sea testigo  
contra ustedes,  
el Señor en su santo templo.

<sup>3</sup> Miren al Señor  
que sale de su morada  
y desciende y camina  
sobre las alturas de la tierra.

<sup>4</sup> Bajo él se derriten los montes  
y los valles se resquebrajan,  
como cera junto al fuego,  
como agua que se derrama  
por una cuesta.

<sup>5</sup> Todo por el delito de Jacob,  
por los pecados de Israel.  
¿Cuál es el delito de Jacob?,  
¿no es Samaría?  
¿Cuál es el santuario  
pagano de Judá?,  
¿no es Jerusalén?

<sup>6</sup> Pues reduciré Samaría  
a un campo de ruinas,  
una tierra para plantar viñedos,  
arrastraré al valle sus piedras  
y desnudaré sus cimientos.

<sup>7</sup> Todos sus ídolos serán triturados  
y sus ofrendas quemadas,  
arrasaré todas sus imágenes;  
las reunió

como precio de prostitución,  
otra vez serán precio de  
prostitución.

## Lamento del profeta

<sup>8</sup> Por eso gimo y me lamento,  
camino descalzo y desnudo,  
hago duelo como aúllan los  
chacales  
y gimo como los avestruces.

<sup>9</sup> Insanable es la herida  
que ha sufrido Judá,  
llegó hasta la capital de mi pueblo,  
hasta Jerusalén.

## Duelo de las poblaciones

(Is 10,28-34; Sof 2,4-9)

<sup>10</sup> No lo cuenten en Gat,  
no lloren en El Llanto,  
en Bet-Apar revuélquense en el  
lodo,

<sup>11</sup> la población de Sapor  
se aparta desnuda y avergonzada,  
la población de Sanan no sale,  
hay duelo en Bet-Esel,  
porque les quitan su apoyo,

<sup>12</sup> muy enferma  
está la población de Marot,  
porque el Señor arroja la desgracia  
sobre Jerusalén, la capital;

<sup>13</sup> enganchen al carro los caballos,  
población de Laquis  
–allí comenzó el pecado de Sión,

allí se encontraban  
los delitos de Israel—;

- <sup>14</sup> despídanse de Moraste Gat,  
Bet-Aczib ha defraudado  
a los reyes de Israel,  
<sup>15</sup> te enviaré un heredero,  
población de Maresa;  
la tropa de Israel se refugia en Adulán.  
<sup>16</sup> Rápate, aféitate,  
por tus hijos adorados,  
hazte una calva ancha  
como la de un águila,  
porque te los han desterrado.

### Primera denuncia

(Is 5; Am 5)

- 2** <sup>1</sup> ¡Ay, de los que planean maldades  
y traman iniquidades en sus camas!  
Al amanecer las ejecutan,  
porque tienen poder.  
<sup>2</sup> Codician campos y los roban,  
casas y las ocupan,  
oprimen al jefe de familia  
y a su casa,  
al propietario y a su herencia.  
<sup>3</sup> Por eso así dice el Señor:  
Miren, yo planeo una desgracia  
contra esa gente,  
de la que no podrán  
apartar el cuello,  
ni podrán caminar erguidos,  
porque es un tiempo de desgracias.  
<sup>4</sup> Aquel día entonarán contra ustedes  
una sátira,  
cantarán una lamentación:  
¡Ay, que me roba  
y vende la propiedad familiar!  
Nos apresa y reparte nuestras tierras,  
¡Estamos perdidos!  
<sup>5</sup> Así no tendrás a nadie  
que distribuya la tierra  
en la asamblea del Señor

### Los profetas

(Jr 23; Ez 34)

- <sup>6</sup> No deliren —deliran ellos—  
no deliren diciendo:  
No llegará la humillación.  
<sup>7</sup> —¿Está maldita la casa de Jacob?  
¿Se ha acabado  
la paciencia del Señor  
o van a ser tales sus acciones?  
¿No son buenas mis palabras  
para el que procede rectamente?  
<sup>8</sup> Antiguamente mi pueblo se levantaba  
contra el enemigo,  
ahora arrancan túnica y manto  
a quien transita confiado,  
al regresar de la guerra.  
<sup>9</sup> Echan del hogar querido  
a las mujeres de mi pueblo  
y a sus niños les quitan  
para siempre mi honor.  
<sup>10</sup> ¡Levántense y caminen!  
que este no es sitio de reposo  
porque está contaminado,  
está hipotecado y exigen la hipoteca.  
<sup>11</sup> Si viniera un profeta diciendo  
engaños:  
Te invito a vino y licor,  
sería un profeta digno de este  
pueblo.

### El rebaño reunido: falsos profetas

- <sup>12</sup> Yo te reuniré todo entero, Jacob;  
congregaré tus supervivientes,  
Israel;  
los juntaré como ovejas en un corral,  
como rebaño en la pradera,  
y se oírán el barullo de la multitud.  
<sup>13</sup> Delante avanza el que abre camino,  
los demás lo siguen,  
atravesan la puerta y salen:  
delante marcha su rey,  
el Señor a la cabeza.

### MIQUEAS 1,1–2,13

**Lea:** Miqueas acusa a Samaría y a Judá por su infidelidad a Dios e injusticia social. En el libro predominan los oráculos de condena. La intención del profeta es despertar al pueblo y llamar a la conversión para formar un grupo que se mantenga fiel en los tiempos de tribulación que ya se acercan.

**Reflexione:** El pecado no es solo personal, sino también social. La injusticia y la explotación de los más pobres es todavía hoy un tema relevante. ¿Cómo puede usted colaborar para que haya justicia en su entorno?

**Ore:** Pida a Dios luz para que los cristianos sepamos ver las situaciones de injusticia y violencia, situaciones contrarias a la voluntad de Dios. Pida fortaleza para que podamos cambiarlas.

**Actúe:** Sea generoso, en especial con los más necesitados. Si es posible, infórmele y colabore con alguna campaña específica para algún problema concreto.

## Segunda denuncia

(Is 1,17-23; Jr 22,13-17)

- 3**<sup>1</sup> Pero yo digo:  
Escúchenme, jefes de Jacob,  
príncipes de Israel:  
<sup>2</sup> ¿no les toca a ustedes  
ocuparse del derecho,  
ustedes que odian el bien  
y aman el mal?  
Arrancan la piel del cuerpo,  
la carne de los huesos,  
<sup>3</sup> se comen la carne de mi pueblo,  
le arrancan la piel,  
le rompen los huesos, lo cortan  
como carne para la olla,  
como ración para la cacerola.  
<sup>4</sup> Pero cuando griten al Señor,  
no les responderá,  
les ocultará el rostro entonces  
por sus malas acciones.

## Los profetas y el profeta

(Ez 13)

- <sup>5</sup> Así dice el Señor a los profetas  
que extravían a mi pueblo:  
Cuando tienen algo que morder,  
anuncian paz,  
y declaran una guerra santa  
a quien no les llena la boca.  
<sup>6</sup> Por eso llegará una noche sin visión,  
oscuridad sin oráculo;  
se pondrá el sol para los profetas  
oscureciendo el día;

- <sup>7</sup> los videntes avergonzados,  
los adivinos sonrojados  
se tapanán la barba,  
porque Dios no responde.  
<sup>8</sup> Yo, en cambio, estoy lleno de  
valor,  
de Espíritu del Señor,  
de justicia, de fortaleza,  
para denunciar  
sus crímenes a Jacob,  
sus pecados a Israel.

## Denuncia y sentencia

- <sup>9</sup> Escúchenme, jefes de Jacob,  
príncipes de Israel:  
ustedes que desprecian la justicia  
y tuercen el derecho,  
<sup>10</sup> edifican con sangre a Sión,  
a Jerusalén con crímenes.  
<sup>11</sup> Sus jueces juzgan por soborno,  
sus sacerdotes predicán a sueldo,  
sus profetas adivinan por dinero;  
y encima se apoyan en el Señor  
diciendo: ¿No está el Señor  
en medio de nosotros?  
No nos sucederá nada malo.  
<sup>12</sup> Pero por su culpa  
Sión será un campo arado,  
Jerusalén será una ruina,  
el monte del templo,  
un cerro de malezas.

## MIQUEAS 3,1-12

**Lea:** «Escuchen», dice el profeta a los líderes políticos y religiosos. Ellos no hacen lo correcto y conducen al pueblo por mal camino. Al apartarse del bien, no pueden escuchar la Palabra de Dios ni reconocerle.

**Reflexione:** La justicia, el equilibrio y la armonía social deben ser garantizados por los gobiernos e instituciones públicas. ¿Cómo lo hacen? ¿Y qué hace la Iglesia al respecto? ¿Tienen en cuenta a Dios en sus decisiones?

**Ore:** Recé con fe al Señor para que la Iglesia y nuestros gobernantes atiendan sus obligaciones sociales, y para que sus obras persigan siempre la justicia y el bienestar común.

**Actúe:** En la medida de sus posibilidades, contribuya a una Iglesia más justa. Busque cómo colaborar en su parroquia con algún proyecto social o de ayuda a los necesitados que se esté llevando a cabo.

## Restauración: el monte del templo

(Is 2,2-4)

- 4** <sup>1</sup> [M]—Al final de los tiempos  
estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cima de los montes,  
encumbrado sobre las montañas.
- <sup>2</sup> Hacia él confluirán las naciones,  
caminarán pueblos numerosos;  
dirán: Vengan,  
subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob;  
él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sión saldrá la ley,  
de Jerusalén la Palabra del Señor.
- <sup>3</sup> Será el árbitro de muchas naciones,  
el juez de numerosos pueblos.  
De las espadas forjarán arados;  
de las lanzas, podaderas.  
No alzaré la espada  
pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.
- <sup>4</sup> Se sentará cada uno  
bajo su parra y su higuera,  
sin sobresaltos  
—lo ha dicho el Señor  
Todopoderoso—.
- <sup>5</sup> [F]—Todos los pueblos caminan  
invocando a su dios,  
nosotros caminamos  
invocando siempre  
al Señor, nuestro Dios.

## El resto y el Señor rey

- <sup>6</sup> [M]—Aquel día —oráculo del Señor—  
reuniré a los inválidos,

- congregaré los dispersos  
a los que maltraté:  
<sup>7</sup> haré de los inválidos el resto,  
los desterrados serán  
un pueblo numeroso.  
Sobre ellos reinará el Señor  
en el monte Sión  
desde ahora y por siempre.
- <sup>8</sup> [F]—Y tú, Torre del Rebaño,  
colina de Sión,  
recibirás el poder antiguo,  
el reino de la capital, Jerusalén.
- <sup>9</sup> Y ahora, ¿por qué gritas quejándote?  
¿No tienes rey,  
te falta el consejero?  
¿Por qué te retuerces  
como parturienta?
- <sup>10</sup> [M]—Retuércete como parturienta,  
expulsa, Sión,  
porque ahora saldrás de la ciudad  
para vivir en descampado;  
irás a Babilonia y de allí te sacarán,  
te rescatará el Señor  
de manos enemigas.
- <sup>11</sup> [F]—Ahora se alían contra ti  
muchas naciones diciendo:  
Estás profanada,  
gocemos del espectáculo de Sión;  
<sup>12</sup> pero no entienden los planes del  
Señor,  
no comprenden sus designios:  
que los junta  
como gavillas en el campo.
- <sup>13</sup> Arriba, trilla, Sión:  
te daré cuernos de hierro

y pezuñas de bronce,  
para que triturés a muchos pueblos;  
consagrarás al Señor sus  
ganancias,  
su riqueza al Dueño de la tierra.

<sup>14</sup> [M]—Ahora se juntan en tropesles,  
nos ponen asedio,  
con el bastón de mando  
golpean en la mejilla  
al Juez de Israel.

#### MIQUEAS 4,1-14

**Lea:** El profeta deja el tono de condena para hablar de un futuro de esperanza en el que Dios restaurará a su pueblo. «De las espadas se forjarán arados», el pueblo caminará «invocando siempre al Señor, nuestro Dios». El Señor hará todo esto.

**Reflexione:** Aun en tiempos de tribulación, ¿mantiene usted su esperanza en que vendrá la paz, en que «no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ni se adiestrarán para la guerra»? Recuerde que Dios cuenta con usted para que la justicia y la paz reinen en el mundo.

**Ore:** La fe mueve montañas, y los cristianos debemos pedir la paz en la oración. Pida por la paz en el mundo, y para que el Señor siga suscitando profetas que nos inviten a esperar siempre en Dios y a colaborar activamente por la paz.

**Actúe:** Haga algún gesto de paz, en su casa y en su comunidad. Si es posible, actúe como intermediario, con infinito cuidado y pidiendo la ayuda de Dios, en alguna situación de conflicto entre dos personas que conozca.

**5**<sup>1</sup> Pero tú, Belén de Efrata,  
pequeña entre las aldeas de Judá,  
de ti sacaré  
el que ha de ser jefe de Israel:  
su origen es antiguo,  
de tiempo inmemorial.

<sup>2</sup> Por eso el Señor los abandonará  
hasta que la madre dé a luz  
y el resto de los hermanos  
vuelva a los israelitas.

<sup>3</sup> De pie pastoreará  
con la autoridad del Señor,  
en nombre de la majestad  
del Señor, su Dios;  
y habitarán tranquilos,  
cuando su autoridad se extienda  
hasta los confines de la tierra.

<sup>4</sup> [F]—La paz vendrá así:  
Si Asiria se atreve  
a invadir nuestro país  
y pisar nuestros palacios,  
le enfrentaremos siete pastores,  
ocho capitanes,

<sup>5</sup> que pastorearán Asiria con la espada,  
y Nimrod con la daga.

Así nos librará de Asiria,  
cuando invada nuestro país  
y pise nuestro territorio.

<sup>6</sup> [M]—El resto de Jacob será  
en medio de muchas naciones  
como rocío del Señor,  
como llovizna sobre el césped,  
que no tiene que esperar  
a los hombres ni aguardar a nadie.

<sup>7</sup> [F]—El resto de Jacob  
será en medio de muchas naciones  
como un león entre fieras salvajes,  
como cachorro  
en un rebaño de ovejas,  
que penetra y pisotea  
y hace presa, sin que nadie lo  
toque.

<sup>8</sup> ¡Alza tu mano contra los agresores  
y sean aniquilados  
todos tus enemigos!

<sup>9</sup> [M]—Aquel día —oráculo del Señor—  
les aniquilaré su caballería  
y destruiré sus carros,

<sup>10</sup> aniquilaré sus ciudades  
y arrasará las fortalezas,

- <sup>11</sup> aniquilaré en tus manos  
tus hechicerías  
y no te quedarán adivinos,  
<sup>12</sup> aniquilaré en medio de ti  
ídolos y piedras conmemorativas  
y no adorarás  
las obras de tus manos,

- <sup>13</sup> derribaré en medio de ti tus ídolos  
y acabaré con tus bosques  
sagrados.  
<sup>14</sup> Con ira y cólera tomaré  
venganza  
de las naciones que no  
obedezcan.

### MIQUEAS 5,1-14

**Lea:** La promesa de que Dios restaurará a su pueblo se concretará con la venida del Mesías, que vendrá de Belén trayendo la paz. Asiria, el mayor enemigo, será destruida. Sin embargo, el pueblo tendrá que purificarse de la idolatría.

**Reflexione:** Hoy en día, el poder, el sexo, el dinero y la fama muchas veces ocupan en nuestra vida el lugar que corresponde a Dios. ¿Tiene usted falsos dioses? ¿Cree que Jesús es el Mesías y puede liberarnos hoy de todo lo que nos oprime y desorienta?

**Ore:** Pida al Señor que el Espíritu le guíe en su vida cotidiana para adorar solo al único Dios verdadero, que nos libra de la esclavitud. Exprese a Jesús su deseo de acogerle como el Mesías, que puede libramos de la idolatría.

**Actúe:** Haga examen de conciencia y comprométase en aspectos concretos a adorar a Dios rechazando todo tipo de idolatría actual.

### Llamada a juicio

(Sal 50)

- 6**<sup>1</sup> Escuchen lo que dice el Señor:  
Levántate,  
llama a juicio a los montes,  
que las colinas escuchen tu voz.  
<sup>2</sup> Escuchen, montes, el juicio del  
Señor,  
firmes cimientos de la tierra:  
el Señor entabla juicio con su  
pueblo,  
pleitea con Israel.  
<sup>3</sup> Pueblo mío,  
¿qué te hice, en qué te molesté?  
Respóndeme.  
<sup>4</sup> Te saqué de Egipto,  
te redimi de la esclavitud,  
enviando por delante  
a Moisés, Aarón y María.  
<sup>5</sup> Pueblo mío, recuerda  
lo que planeaba Balac, rey de Moab,  
y cómo respondió Balaán,  
hijo de Beor;  
recuerda desde Sittim a Guilgal,

para que comprendas  
que el Señor tiene razón.

### Compensación cúltica

- <sup>6</sup> —¿Con qué me presentaré al Señor,  
inclinándome al Dios del cielo?  
¿Me presentaré con holocaustos,  
con terneros de un año?  
<sup>7</sup> ¿Aceptará el Señor  
un millar de carneros  
o diez mil arroyos de aceite?  
¿Le ofreceré mi primogénito  
por mi culpa  
o el fruto de mi vientre  
por mi pecado?  
<sup>8</sup> —Hombre, ya te he explicado  
lo que está bien,  
lo que el Señor desea de ti:  
que defiendas el derecho  
y ames la lealtad,  
y que seas humilde con tu Dios.  
<sup>9a</sup> ¡Qué acierto es respetarte a ti!

**Denuncias y amenazas**

(Sal 140)

- <sup>9b</sup> ¡Oigan! El Señor llama a la ciudad,  
escuchen, tribus y sus asambleas:  
<sup>10</sup> —¿Voy a tolerar la casa del malvado  
con sus tesoros mal adquiridos,  
con sus medidas  
rebajadas e indignantes?,  
<sup>11</sup> ¿voy a absolver  
las balanzas con trampa  
y una bolsa de pesas falsas?  
<sup>12</sup> Los ricos están llenos de violencias,  
la población miente,  
tienen en la boca  
una lengua embustera.  
<sup>13</sup> Por eso yo voy  
a comenzar a golpearle  
y a devastarte por tus pecados:

- <sup>14</sup> comerás sin saciarte,  
te retorcerás por dentro;  
si apartas algo, se echará a  
perder;  
si se conserva,  
lo entregaré a los guerreros;  
<sup>15</sup> sembrarás y no cosecharás,  
pisarás la aceituna y no te  
ungirás,  
pisarás la uva y no beberás vino.  
<sup>16</sup> Ustedes observan los decretos de  
Omrí  
y las prácticas de Ajab;  
siguen sus consejos;  
así que los devastaré,  
entregaré la población a la burla  
y tendrán que soportar  
la afrenta de mi pueblo.

**MIQUEAS 6,1-16**

**Lea:** Dios enjuicia a su pueblo presentando pruebas a su favor —todo lo que ha hecho por Israel— y en contra del enjuiciado —Israel no le responde con fe y obediencia, sino con cultos vacíos—. Dios no quiere sacrificios rituales, sino justicia, bondad y humildad.

**Reflexione:** Esto es lo que Dios quiere de usted: que «defienda el derecho, ame la lealtad, sea humilde» ante Él. ¿Tiene usted estas actitudes ante la vida? ¿Está dispuesto a hacerlo?

**Ore:** Expresé con confianza ante Dios su necesidad de conocerle, de comprender sus caminos y de tener un corazón leal y humilde.

**Actúe:** Trate de reconocer lo que Dios ha hecho por usted y manifiéstele su gratitud. Haga un gesto en defensa de alguna persona que sea víctima de la injusticia o la violencia.

**Discurso del profeta**

- 7**<sup>1</sup> ¡Ay de mí!  
Me sucede como al que rebusca  
terminada la vendimia:  
no quedan racimos que comer  
ni brevas, que tanto me gustan;  
<sup>2</sup> han desaparecido del país  
los hombres leales,  
no queda un hombre honrado;  
todos acechan para matar,  
se tienden redes unos a otros;  
<sup>3</sup> sus manos  
son buenas para la maldad:

- el príncipe exige, el juez se soborna,  
el poderoso declara sus  
ambiciones;  
<sup>4</sup> se retuerce la bondad como espinos  
y la rectitud como zarzales.  
El día de la cuenta  
que anuncia el centinela  
llegará: pronto llegará la desgracia.  
<sup>5</sup> No se fíen del prójimo,  
no confíen en el amigo,  
guarda la puerta de tu boca  
de la que duerme en tus brazos;

- <sup>6</sup> porque el hijo deshonra al padre,  
se levantan la hija contra la  
madre,  
la nuera contra la suegra  
y los enemigos de uno  
son los de su casa.  
<sup>7</sup> Pero yo estoy alerta  
aguardando al Señor,  
mi Dios y salvador;  
mi Dios me escuchará.

### Restauración

(Eclo 36,1-22)

- <sup>8</sup> —No cantes victoria, mi enemiga:  
si caí, me levantaré;  
si me siento en tinieblas,  
el Señor es mi luz.  
<sup>9</sup> Soportaré la cólera del Señor,  
porque pequé contra él,  
hasta que juzgue mi causa  
y me haga justicia;  
me sacará a la luz  
y gozaré de su justicia.  
<sup>10</sup> Mi enemiga al verlo  
se cubrirá de vergüenza,  
la que me decía:  
¿Dónde está tu Dios?  
Mis ojos gozarán pronto viéndola  
pisoteada como barro de la calle.  
<sup>11</sup> —Es el día de reconstruir tu  
muralla,  
es el día de ensanchar tus  
fronteras.  
<sup>12</sup> el día en que vendrán a ti  
desde Asiria hasta Egipto,  
del Nilo al Éufrates,  
de mar a mar, de monte a monte.

- <sup>13</sup> El país con sus habitantes  
quedaré desolado  
en pago de sus malas acciones.  
<sup>14</sup> —Pastorea a tu pueblo con tu  
bastón,  
a las ovejas de tu propiedad,  
vecino solitario  
de los bosques del Carmelo;  
que pasten como antiguamente  
en Basán y Galaad;  
<sup>15</sup> como cuando saliste de Egipto,  
muéstranos tus prodigios.  
<sup>16</sup> Que los pueblos  
al verlo se avergüencen,  
a pesar de su valentía;  
que se lleven la mano a la boca  
y se tapen los oídos;  
<sup>17</sup> que muerdan el polvo  
como culebras, o como insectos;  
que salgan temblando  
de sus guardias,  
que teman y se asusten ante ti,  
Señor, Dios nuestro.  
<sup>18</sup> —¿Qué Dios como tú  
perdona el pecado  
y absuelve la culpa  
al resto de su herencia?  
No mantendrá siempre la ira,  
porque ama la misericordia;  
<sup>19</sup> volverá a compadecerse,  
destruirá nuestras culpas,  
arrojará al fondo del mar  
todos nuestros pecados.  
<sup>20</sup> Así serás fiel a Jacob  
y leal a Abrahán,  
como lo prometiste en el pasado  
a nuestros padres.

### MIQUEAS 7,1-20

**Lea:** El profeta reconoce el grave pecado del pueblo. Sin embargo, aunque no todos se convierten, Dios permanece fiel a sus promesas y perdona los pecados, porque Él es un Dios compasivo, lleno de bondad y misericordia. Israel volverá al Señor.

**Reflexione:** El mensaje de los profetas trasciende las barreras del tiempo. También se dirige a nosotros, nos invita a mantenernos fieles en el amor de Dios y a acoger Su misericordia. ¿Está usted dispuesto a convertirse una y otra vez al amor de Dios?



**Ore:** Pida al Señor que siga siendo misericordioso con la humanidad y que, a pesar de nuestros pecados, nos siga dando la oportunidad de cambiar y volver a Él.

**Actúe:** Manifieste el amor misericordioso de Dios en su trato con los demás, especialmente con los niños, los pobres, los enfermos o quienes más solos se encuentran.



# NAHÚN

**E**l profeta y su época. De Nahún sabemos que nació en Elcas, pero no sabemos dónde está ubicado tal lugar. La época que refleja su libro es la de la caída del gran imperio opresor de naciones, «el león que hacía presas», Nínive, en el año 612 a.C., bajo el empuje de babilonios y medos. Es una fecha grande y terrible de la historia universal la que canta Nahún. Desaparece Asiria, retorna Babilonia y se anuncia una tercera potencia: Media. Describiendo con exaltada pasión la caída del imperio temido y odiado, Nahún canta también al Señor de la historia, que hace sonar su hora a los imperios.

**Estilo.** Nahún es un magnífico poeta en tono mayor. Ninguno como él ha sabido evocar líricamente el asalto y conquista de una gran ciudad, el pánico, la agitación, los lamentos; ninguno se ha atrevido a acumular esa serie alucinante de sustantivos y adjetivos. Su técnica es de trazos breves yuxtapuestos, su descripción es impresionista y patética; de cuando en cuando irrumpe encarándose con los personajes. Las imágenes del león y de la langosta están bien desarrolladas, con rasgos originales. Un alarde de vocabulario selecto hace rico y difícil su verso.

**Mensaje religioso.** Todo el mensaje del libro se centra en el hecho de la caída del imperio odiado. Es comprensible que el que habla en nombre de las víctimas de Nínive, una de las potencias más sanguinarias y despóticas de entonces, lo haga en términos apasionados donde resuenan el rencor y el odio.

Nahún, de todas formas, quiere hacer patente que el Señor de la historia no es indiferente a la opresión de los tiranos. Todo poderío político, basado en la violencia y la injusticia, tiene sus días contados.

# NAHÚN



**1** <sup>1</sup> Oráculo contra Nínive: texto de la visión de Nahún de Elcas.

## Teofanía y juicio

(Miq 1,2-7; Hab 3)

<sup>2</sup> El Señor es un Dios celoso y justiciero, el Señor sabe enfurecerse y tomar venganza. El Señor se venga de sus adversarios, y guarda rencor contra sus enemigos.

<sup>3</sup> El Señor es paciente y es poderoso, el Señor nada deja sin castigo. Camina en el huracán y la tormenta, las nubes son el polvo de sus pasos.

<sup>4</sup> Ruge contra el mar y lo seca y evapora todos los ríos; aridecen el Basán y el Carmelo y se marchita la flor del Líbano.

<sup>5</sup> Las montañas tiemblan ante él, las colinas se estremecen. En su presencia se levanta la tierra, el mundo y todos sus habitantes.

<sup>6</sup> ¿Quién resistirá su enojo, quién aguantará su ira ardiente? Su furor se derrama como fuego y las rocas se rompen ante él.

<sup>7</sup> El Señor es bueno, atiende a los que se refugian en él,

<sup>8</sup> es refugio en el peligro, cuando llega la inundación.

Extermina a sus contrarios, empuja a las tinieblas al enemigo;

<sup>9</sup> ¿Qué traman contra el Señor? Su adversario no se levantará dos veces, porque él lo aniquilará.

<sup>10</sup> Los que se emborrachan en festines serán consumidos como maraña de espinos, como montón de paja seca.

<sup>11</sup> De ti salió el que tramaba maldades contra el Señor, el consejero siniestro.

<sup>12</sup> Así dice el Señor: Aunque sean muchos y estén sanos,

serán cortados y desaparecerán; si te afligí, ya no te afligiré más.

<sup>13</sup> Porque ahora romperé el yugo que te oprime, haré saltar tus cadenas.

<sup>14</sup> El Señor lo ha dispuesto para ti: ningún descendiente continuará tu nombre.

Te despreciarán, pero te daré un sepulcro. En el templo de tu Dios aniquilaré ídolos e imágenes.

**NAHÚN 1,1-14**

**Lea:** Este libro hace referencia a la caída y destrucción del gran enemigo de Israel: Asiria, cuya capital es Nínive. El Señor se enfrenta como un temible guerrero contra quienes han oprimido a Su pueblo y le han atacado a Él. Por eso les hará desaparecer.

**Reflexione:** Dios es defensor de los oprimidos, desde la liberación de Egipto hasta la destrucción de Nínive. Israel ya ha sufrido bastante. ¿Puede contemplar la mano salvadora de Dios en su vida cotidiana y en los acontecimientos del mundo? ¿Cómo responde a las manifestaciones de Dios en su vida?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de saber apreciar sus bendiciones en la vida cotidiana. Dele gracias por todo lo que hace por usted y los suyos.

**Actúe:** Esté atento a la actualidad del mundo y piense también en su propia vida. Piense en todo lo que es bueno y reconózcalo como bendiciones de Dios.

**Fiesta en Jerusalén**

(Is 52,7-10)

**2**<sup>1</sup> Miren, ya se acerca por los cerros el mensajero que anuncia la paz; Celebra tu fiesta, Judá, cumple tus promesas, que el Criminal no volverá a atravesarte porque ha sido aniquilado; <sup>3</sup> porque el Señor restablece la gloria de Jacob, la gloria de Israel, a quien habían asaltado salteadores, destruyendo sus ramas.

**Asalto y conquista de Nínive**

(Is 14,24-27)

<sup>2</sup> Que te asaltan los arietes y se estrecha el cerco: vigila las entradas, prepárate para luchar y redobla tus fuerzas. <sup>4</sup> El escudo de la tropa está rojo y los soldados visten de púrpura, reluce en los carros el brillo del acero cuando se forman para la batalla. <sup>5</sup> Los jinetes vertiginosos, los carros enloquecidos se lanzan por calles y callejas revolviéndose como antorchas o relámpagos.

<sup>6</sup> Convoca a sus capitanes que tropiezan unos con otros, al correr hacia las murallas y se asegura la defensa. <sup>7</sup> Se abren las compuertas de los ríos y el palacio se derrumba; <sup>8</sup> hacen formar y salir a los cautivos, conducen a las esclavas, que se golpean el pecho gimiendo como palomas. <sup>9</sup> Nínive es un estanque cuyas aguas se escapan: ¡Deténganse, deténganse!, pero nadie se vuelve. <sup>10</sup> Roben la plata, roben el oro, la riqueza es inacabable, qué abundancia de toda clase de objetos preciosos. <sup>11</sup> ¡Destrucción, desolación, devastación! El valor se funde, vacilan las rodillas, se estremecen los cuerpos, el rostro pierde el color. <sup>12</sup> ¿Dónde está la cueva de los leones, el pastizal de los cachorros; adonde iban sin asustarse el león con la leona y sus crías?

- <sup>13</sup> El león que hacía presas  
para sus cachorros  
y despedazaba para sus leonas,  
su cueva se llenaba de víctimas,  
su guarida de despojos.
- <sup>14</sup> ¡Aquí estoy yo contra ti!  
—oráculo del Señor de los ejércitos—.

Arderán humeando tus carros  
y la espada devorará tus  
cachorros,  
extirparé de la tierra tus  
presas  
y no volverá a sonar  
la voz de tus mensajeros.

### NAHÚN 2,1-14

**Lea:** Jerusalén debe celebrar una fiesta por la lucha contra Nínive, su inútil defensa y el saqueo que sufre. El ejército asirio no es rival para el Señor, que cuenta con sus propias armas. El profeta celebra la derrota de Asiria, y reflexiona sobre cómo cambian las cosas de este mundo: de vencedores a vencidos.

**Reflexione:** El instrumento del Señor para vencer a Asiria fue el ejército babilónico. La descripción de la derrota de Nínive deja al descubierto la miseria de toda guerra, donde quien más sufre es la gente de a pie, sin defensa ni posibilidad de huir. ¿Se repite esta situación en nuestro mundo?

**Ore:** Pida al Señor por todos los refugiados y víctimas de las guerras de nuestro mundo. Pida por la paz como el don más preciado de Dios.

**Actúe:** Conviértase en un «mensajero de la paz». Trate de restablecer la paz en una relación que haya roto o sane a quien haya causado daño. Así convertirá cada día en una nueva oportunidad de hacer el reino de Dios en la tierra.

### Ciudad sanguinaria

(Ez 22)

- 3** <sup>1</sup> ¡Ay de la ciudad  
sanguinaria y traidora,  
repleta de rapiñas,  
insaciable de despojos!
- <sup>2</sup> Escuchen: látigos, estrépito de  
ruedas,  
caballos al galope, carros  
rebotando,  
<sup>3</sup> jinetes al asalto, brillar de espadas,  
relampagueo de lanzas,  
multitud de heridos,  
masas de cadáveres, cadáveres  
sin fin,  
se tropieza en cadáveres.
- <sup>4</sup> Por las muchas fornicaciones  
de la prostituta,  
tan hermosa y hechicera,  
que vendía pueblos  
con sus fornicaciones  
y tribus con sus hechicerías;
- <sup>5</sup> ¡aquí estoy yo contra ti!  
—oráculo del Señor de los ejércitos—.

Te levantaré hasta la cara las faldas,  
enseñando tu desnudez  
a los pueblos,  
tu vergüenza a los reyes.

<sup>6</sup> Te arrojaré basura encima  
y te expondré a la pública deshonra.

<sup>7</sup> Los que te vean  
se apartarán de ti diciendo:  
Desolada está Nínive,  
¿quién la compadecerá?  
¿Dónde encontrar quien la  
consuele?

### Tú como ella

- <sup>8</sup> ¿Eres tú mejor que No-Amón,  
señora del Nilo,  
rodeada de aguas?  
Su fortaleza era el mar,  
las aguas su muralla,
- <sup>9</sup> incontables nubios,  
egipcios sin número,  
libios y nubios eran sus defensores.

<sup>10</sup> También ella fue al destierro,  
marchó prisionera,  
sus hijos fueron estrellados  
en las encrucijadas,  
se rifaron a los nobles  
y encadenaron a los notables.

<sup>11</sup> También tú te embriagarás  
y te esconderás,  
también tú buscarás asilo  
lejos del enemigo.

<sup>12</sup> Tus fortalezas son higueras  
cargadas de higos maduros,  
al sacudirlas caen  
en la boca que las come.

<sup>13</sup> Mira, tus soldados se han vuelto  
mujeres frente al enemigo;  
abiertas están  
las puertas de tu territorio  
y el fuego ha consumido los  
cerrojos.

### No hay remedio

<sup>14</sup> Junta agua para el asedio,  
fortifica las defensas,  
pisa lodo, aplasta arcilla,  
métela en el molde:

<sup>15</sup> que el fuego te consumirá,  
como devora la langosta,  
y la espada te aniquilará:  
aunque te multipliques  
como la langosta,  
te multipliques  
como los saltamontes,

<sup>16</sup> la langosta muda la piel y vuela;  
aunque sean tus comerciantes  
más que las estrellas del cielo,

<sup>17</sup> tus capitanes como langostas,  
tus jefes como insectos,  
posados en la tapia durante el frío,  
al brillar el sol se marchan  
sin dejar huella.

<sup>18</sup> Tus pastores, rey de Asiria,  
se han dormido  
y tus capitanes se han tumbado,  
la tropa está dispersa por los montes  
y no hay quien la reúna.

<sup>19</sup> No hay remedio para tu herida,  
tu herida es insanable.

Los que oyen noticias tuyas  
aplauden,  
pues, ¿quién no ha experimentado  
tu perpetua maldad?

### NAHÚN 3,1-19

**Lea:** Con un lenguaje muy descriptivo, el profeta detalla las atrocidades que sufre Asiria. Para el profeta, Asiria se lo ha ganado por su orgullo y soberbia. Lo que parecía más fuerte ha sido aniquilado como si no lo fuera.

**Reflexione:** El destino de Nínive es testimonio de que la violencia engendra violencia. ¿Cómo es su trato con los demás en la vida cotidiana? ¿Promueven sus gestos la concordia o la discordia?

**Ore:** Pida al Señor la virtud de la humildad en el trato con los demás. Pida la capacidad de generar concordia a su alrededor, en lugar de envidia y rivalidad. Esa será su mayor victoria.

**Actúe:** Esta semana ponga especial atención a sus relaciones personales. Obsérvese, vea cómo actúa, qué sentimientos tiene y el efecto que su actitud genera en los demás. Si descubre que debería cambiar algo, piense en cómo hacerlo.



# HABACUC

**E**l profeta y su época. Habacuc, profeta sin patria y sin apellido, vive y escribe en la misma época que Nahún. Su horizonte histórico está definido por dos grandes poderes: Asiria decadente y Babilonia renaciente. Asiria es el pescador de pueblos y su dios es su red; sucumbirá ante el nuevo imperio babilónico, águila guerrera cuyo dios es su fuerza. Los babilonios, de momento, hacen justicia, pero pueden seguir también el camino de la arrogancia y de la opresión. Entre los dos vive Israel, expuesto a convertirse en juguete de los imperios. Habacuc representa a su pueblo expectante. Son tiempos de opresión y violencias. Estamos en el decenio 622-612 a.C.

**Mensaje religioso.** Ningún profeta como Habacuc se ha asomado a la escena de las grandes potencias, preguntándose por la justicia de la historia, y se ha remontado desde ahí a contemplar y comprender la soberanía de Dios. No ha sido una comprensión fácil. A la atrevida pregunta del profeta «¿Hasta cuándo te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves?» (1,2), Dios parece no escuchar, y antes de responder se hace esperar. Dios mira como si no viese, o como si lo que ve no hiriera su vista.

Los interrogantes del profeta «¿hasta cuando?, ¿por qué?», se suceden a lo largo del libro, como haciéndose portavoz de los lamentos de su pueblo, como el centinela que escudriña la historia tratando de descubrir un sentido y una esperanza que levante el ánimo de los decaídos y desesperados. Es una expectación que se transforma en oración y súplica.

Cuando le llega la respuesta profética, Habacuc recibe la orden: «escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido» (2,2). Pero la respuesta de Dios abre una nueva etapa de expectación. ¿Cuáles son los plazos en la cronología divina?

El profeta lanza, pues, al pueblo hacia un nuevo horizonte, más allá de las expectativas coyunturales del momento histórico. Es todavía tiempo de perseverancia,

confianza y esperanza en el Señor, dueño de la historia. Dios vendrá, pero a su tiempo (2,3). Mientras tanto «el justo, por su fidelidad vivirá» (2,4).

Este es el mensaje del profeta centinela de la historia, que retomará Pablo (Rom 1,17; Gál 3,11) y lo verá ya realizado en la esperanza de todos aquellos que creen que Jesús, con su muerte y resurrección, ha llevado a cumplimiento definitivo el designio salvador de Dios.





# HABACUC

**1** <sup>1</sup> Oráculo recibido en visión por el profeta Habacuc.

## **El final de la injusticia: impaciencia y anuncio**

(Is 21,1-10)

<sup>2</sup> ¿Hasta cuándo, Señor,  
pediré auxilio sin que me escuches?  
¿Hasta cuándo te gritaré: ¡Violencia!,  
sin que me salves?

<sup>3</sup> ¿Por qué me haces ver crímenes,  
me enseñas injusticias,  
me pones delante  
violencias y destrucción  
y surgen discordias  
y se alzan contiendas?

<sup>4</sup> La ley cae en desuso  
y el derecho no sale vencedor,  
los malvados cercan al inocente  
y el derecho es pisoteado.

<sup>5</sup> —Miren a las naciones,  
asómbrense y quédense sin palabras:  
en sus días haré una obra tal,  
que si se la contarán, no la creerían.

<sup>6</sup> Yo pondré en pie de guerra  
a un pueblo cruel y resuelto  
que recorrerá la anchura de la tierra  
conquistando poblaciones ajenas.

<sup>7</sup> Es temible y terrible:  
no reconoce más ley  
que su voluntad y su derecho.

<sup>8</sup> Sus caballos  
son más veloces que panteras,  
más salvajes que lobos del desierto.

Sus jinetes galopan,  
sus jinetes vienen de lejos  
volando como águila  
sobre la presa.

<sup>9</sup> Todos llegan dispuestos a matar,  
con el rostro tendido hacia  
adelante,

y juntan prisioneros como arena.

<sup>10</sup> Es un pueblo que se ríe de los reyes,  
se burla de los jefes;  
juega con las ciudades fortificadas,  
construye terraplenes de asalto  
y las conquista.

<sup>11</sup> Después toma aliento y continúa.  
Su fuerza es su dios.

## **Súplica y descripción**

<sup>12</sup> Señor, ¿no eres tú, desde antiguo  
mi Dios santo que no muere?  
Señor, ¿lo has puesto tú  
en el tribunal?

Roca, ¿lo has establecido  
para que juzgue?

<sup>13</sup> Tus ojos son demasiado puros  
para estar mirando el mal,  
no puedes estar  
contemplando la opresión:  
¿por qué, entonces, contemplas  
en silencio a los traidores,  
al culpable que devora al  
inocente?

<sup>14</sup> ¿Hiciste tú a los hombres  
como peces del mar,  
como reptiles sin jefe?

<sup>15</sup> Él los saca a todos con el anzuelo,  
los apresa en la red,  
los junta en su bolsa  
y luego ríe satisfecho;

<sup>16</sup> y ofrece sacrificios,  
e incienso a las redes  
porque le dieron rica presa,  
comida sustanciosa.

<sup>17</sup> ¿Y seguirá utilizando sus redes  
y matando pueblos sin  
compasión?

### HABACUC 1,1-17

**Lea:** Habacuc se queja ante Dios de que no haga nada a favor de los inocentes, y se mantenga distante ante la anarquía y la injusticia. Ante esta queja, Dios le asegura que su acción se manifestará en el futuro: enviará a «un pueblo cruel y resuelto»—Babilonia— para castigar a los malvados.

**Reflexione:** El profeta tiene tanta confianza en su relación con Dios que puede quejarse ante Él, reclamarle su ausencia. ¿Cómo es su relación con Dios en la oración? ¿Expresa directamente las cosas que siente y piensa? ¿Es capaz de quejarse ante Él cuando está desilusionado?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de hablar con Él en la oración con la espontaneidad de los niños, que son capaces de manifestar de forma natural sus emociones.

**Actúe:** Presente a Dios sus emociones y sentimientos. Reserve todos los días un tiempo para la oración, y lleve sus preocupaciones. Escuche también atentamente las respuestas de Dios.

### Espera y oráculo

(Is 21,1-10)

**2**<sup>1</sup> Me pondré de centinela,  
haré la guardia observando atento  
a ver qué me dice,  
qué responde a mi reclamo.

<sup>2</sup> El Señor me respondió:  
—Escribe la visión,  
grábala en tablillas,  
de modo que se lea de corrido:

<sup>3</sup> la visión tiene un plazo fijado,  
camina hacia la meta,  
no fallará; aunque tarde, espérala,  
que llegará sin retraso.

<sup>4</sup> El ánimo soberbio fracasará;  
pero el justo, por su fidelidad, vivirá.

<sup>5</sup> Aunque lo intente el traidor,  
el hombre orgulloso, nada  
conseguirá;  
aunque ensanche su boca  
como el abismo  
y sea insaciable como la muerte;  
aunque arrase con todos los pueblos  
y se adueñe de todas las naciones.

### Copla de los cinco ayes

<sup>6</sup> Todos ellos entonarán contra él  
coplas y versos con aguda ironía.  
¡Ay del que acumula

lo que no le pertenece,  
¿por cuánto tiempo?,  
y amontona objetos empeñados!

<sup>7</sup> De pronto se alzarán tus acreedores,  
despertarán

y, sacudiéndote bien, te desvalijarán;  
<sup>8</sup> porque saqueaste a tantas  
naciones,

los demás pueblos te saquearán;  
por tus asesinatos y violencias  
en países, ciudades y poblaciones.

<sup>9</sup> ¡Ay del que mete en casa  
ganancias injustas  
y anida muy alto  
para librarse de la desgracia!

<sup>10</sup> Destruyendo a tantas naciones  
has acarreado la deshonra de tu casa  
y has malogrado tu vida.

<sup>11</sup> Hasta las piedras de las paredes  
reclamarán  
y las vigas de madera responderán.  
<sup>12</sup> ¡Ay del que construye  
con sangre la ciudad  
y funda la capital sobre el crimen!  
<sup>13</sup> El Señor de los ejércitos ha  
decidido  
que trabajen los pueblos  
para el fuego  
y las naciones se cansen inútilmente,  
<sup>14</sup> cuando toda la tierra se llene  
del conocimiento  
de la gloria del Señor,  
como las aguas colman el mar.  
<sup>15</sup> ¡Ay del que emborracha a su prójimo,  
lo embriaga con una copa drogada,  
para mirarlo desnudo!  
<sup>16</sup> Bebe tú también  
y enseña el repudio,  
lénate de ofensas y no de honores,  
que la copa de la mano del Señor  
se volverá contra ti

y tu gloria se convertirá en  
vergüenza.  
<sup>17</sup> El Líbano violentado te aplastará,  
la matanza de animales te aterrorará:  
por tus asesinatos y violencias  
en países, ciudades y poblaciones.  
<sup>19</sup> ¡Ay del que dice a un trozo de madera:  
Despierta,  
y a una piedra: levántate!  
¿Te va a comunicar algún mensaje?  
Míralo recubierto de oro y plata,  
y no tiene alma.  
<sup>18</sup> ¿De qué le sirve al ídolo  
que lo talle el artesano  
si es una imagen,  
un maestro de mentiras?  
¿De qué le sirve al artesano  
confiar en su obra  
o fabricar ídolos mudos?  
<sup>20</sup> En cambio, el Señor  
está en su santo templo:  
¡silencio en su presencia  
todo el mundo!

### HABACUC 2,1-20

**Lea:** Habacuc se ha quejado de la situación y decide esperar la respuesta de Dios. El Señor asegura al profeta que su plan, aunque parece no llegar nunca, vendrá a su tiempo: los prestamistas y especuladores, criminales, mentirosos, soberbios e idólatras serán castigados. Mientras, los justos deben esperar y confiar en Él.

**Reflexione:** Habacuc aguarda con atención y paciencia la respuesta del Señor, sabiendo que Dios no abandona su morada en la tierra. ¿Confía usted, contra toda apariencia, en la presencia de Dios en el mundo? ¿Se siente impaciente ante algunas situaciones? ¿Dónde encuentra usted esa presencia divina?

**Ore:** En lugar de llenar su oración con torrentes de palabras, contemple en silencio a Jesucristo crucificado, que dio su vida por amor. Escuche lo que Dios le dice por medio de Él. En Jesucristo encontrará la respuesta a sus preguntas más acuciantes.

**Actúe:** Esta semana, cuando se sienta tentado por la desesperanza, contemple a Jesucristo crucificado y haga lo que esta contemplación le sugiera: cargue con su cruz, confíe en el Padre hasta el final, perdone a quienes le hieren.

### Himno del profeta

**3**<sup>1</sup> Intercesión del profeta Habacuc  
por delitos inadvertidos.  
<sup>2</sup> ¡Señor, he oído tu fama;  
Señor, he visto tu obra!

Realízala, ahora, en nuestra vida  
maniféstala, en nuestros días,  
y aunque estés enojado  
acuérdate de la compasión.

- <sup>3</sup> El Señor viene de Temán,  
el Santo del monte Farán;  
su resplandor cubre el cielo  
y la tierra se llena  
de sus alabanzas;
- <sup>4</sup> su brillo es como el sol;  
su mano despide rayos  
y allí se esconde su poder.
- <sup>5</sup> Ante él marcha la Peste,  
la Fiebre sigue sus pasos.
- <sup>6</sup> Se detiene y tiembla la tierra,  
lanza una mirada  
y dispersa a las naciones;  
se derrumban las viejas montañas,  
se hunden  
las antiguas colinas,  
las órbitas primordiales, ante él.
- <sup>7</sup> Hundidas veo las tiendas de Cusán,  
sacudidas las lonas de Madián.
- <sup>8</sup> ¿Es que arde, Señor, contra los ríos,  
contra los ríos tu cólera,  
contra el mar tu furor,  
cuando montas tus caballos,  
tu carro victorioso?
- <sup>9</sup> Desenfundas y preparas tu arco,  
cargas de flechas tu bolsa.  
Agrietas con torrentes el suelo
- <sup>10</sup> y al verte tiemblan las montañas;  
cae una lluvia torrencial,  
el océano hace oír su voz,  
levanta sus brazos a lo alto.
- <sup>11</sup> Sol y luna se detienen en su  
morada  
a la luz de tus flechas que cruzan,  
al brillo del relámpago de tu lanza.
- <sup>12</sup> Caminas enfurecido por la tierra,  
pisoteas furioso a los pueblos,
- <sup>13</sup> sales a salvar a tu pueblo,  
a salvar a tu ungido:  
destrozas el techo  
de la casa del malvado,  
desnudas sus cimientos hasta la roca.
- <sup>14</sup> Con tus flechas atravíasas al capitán  
y sus tropas se dispersan  
en torbellino  
cuando triunfantes iban a devorar  
una víctima a escondidas.
- <sup>15</sup> Pisas el mar con tus caballos  
y hierve la inmensidad de las aguas.
- <sup>16</sup> Lo escuché  
y temblaron mis entrañas,  
al oírlo se estremecieron mis labios,  
me entró un escalofrío  
por los huesos  
y me temblaban  
las piernas al andar.  
Gimo por el día de angustia  
que se viene sobre el pueblo  
que nos oprime.
- <sup>17</sup> Aunque la higuera no echa brotes  
y las cepas no dan fruto,  
aunque el olivo se niega a su tarea  
y los campos no dan cosechas,  
aunque se acaban  
las ovejas del corral  
y no quedan vacas en el establo;
- <sup>18</sup> yo festejaré al Señor  
gozando con mi Dios salvador:
- <sup>19</sup> el Señor es mi fuerza,  
me da piernas de gacela,  
me encamina por las alturas.

*Al director del coro:  
con instrumentos de cuerda.*

### HABACUC 3,1-19

**Lea:** Habacuc espera confiado y anhela ver las obras poderosas de Dios. Lo describe como un terrible guerrero que vence fácilmente a sus enemigos. El profeta concluye su himno con alegría y júbilo porque sabe que Dios liberará a su pueblo. Contra toda esperanza, Dios le da fortaleza y salvación.

**Reflexione:** Al igual que Habacuc, anhelamos ver las obras poderosas de Dios. Quizás nos preguntemos: «¿Por qué no se manifiesta ya y resuelve los males de nuestro mundo? ¿Por qué no hace ahora lo que hará en el futuro?». ¿Está Dios sujeto a nuestra voluntad? ¿Acaso nuestros planes son los planes de Dios?

**Ore:** Rece como Habacuc, repitiendo palabras de esperanza: aunque el mundo parezca no tener solución, todo se arreglará con el Señor, gozaremos con Dios de un mundo mejor.

**Actúe:** Manifieste en su vida diaria su confianza inquebrantable en el Señor. Comience a construir ya ese mundo mejor del que sabemos que, con la ayuda de Dios, disfrutaremos en el futuro. Realice hoy una acción, por pequeña que sea, que haga que el mundo sea un lugar un poco más feliz.



# SOFONÍAS

**E**l profeta y su época. Sofonías es un profeta del reinado de Josías, y Josías es una paradoja en el plan histórico de Dios. Después de los tristes años de decadencia religiosa bajo el reinado de Manasés (698-643 a.C.), Josías es el gran restaurador y continuador de las reformas religiosas de su bisabuelo Ezequías. Luchó eficazmente contra nigromantes y adivinos, proscribió el culto en santuarios locales para centralizarlo exclusivamente en Jerusalén, desarraigó los restos de la idolatría, luchó contra el influjo asirio, promovió con su ejemplo una nueva observancia religiosa, logró ensanchar el reino hacia el norte en territorio del destruido reino de Israel.

Semejante rey tenía todas las garantías para asegurar la prosperidad suya y de su reino. Pero, ¿qué sucedió? Que el rey, intentando detener las tropas del faraón que corrían en auxilio de Asiria, fue muerto en combate en Meguido; el pueblo, escandalizado por aquel aparente abandono de Dios, volvió a los pecados religiosos, al sincretismo pagano. Estaba a poca distancia de la catástrofe.

Sofonías colaboró con Josías (640-609 a.C.), denunciando las costumbres extranjeras, y predijo la destrucción de Nínive. Como profeta vive a la sombra de su gran contemporáneo Jeremías.

**Mensaje religioso.** El tema central de la predicación de Sofonías es el «día del Señor», un día de cólera que traerá la gran catástrofe sobre Jerusalén a causa de los pecados del pueblo. Es la respuesta de Dios a aquellos habitantes de la Ciudad Santa que piensan que «Dios no actúa ni bien ni mal» (1,12), es decir, que contempla pasivo e indiferente la rampante corrupción moral (1,1-18; 2,4-15).

Es esta maldad la que lleva a Sofonías a penetrar, como ningún otro profeta, en el sentido y raíz última del pecado que se anida en el corazón de las personas; no los actos, sino sus motivaciones: la arrogancia (2,10), la falta de confianza en Dios (3,1), la fanfarronería y la deslealtad de sus profetas, el desprecio de la ley por los sacer-

dotes (3,2), la mentira (3,13). El pecado, en definitiva, es la ruptura de una alianza que había colocado al pueblo en una relación no jurídica, sino íntima y personal con Dios. Por eso, el «día de la cólera», será un día de borrón y cuenta nueva.

Pero la última palabra, como en los otros escritos proféticos, será un oráculo de restauración. Primero vendrá la gran purificación (3,9-13). De ella surgirá un «resto» de pobres y humildes, no constituido por la simple circuncisión física, sino por la conversión y la humilde fidelidad. Por eso también los paganos son llamados a incorporarse al servicio del Señor. El centro de reunión de los dispersos no es ya el monte de Sión en su materialidad, sino el «Nombre del Señor», refugio del pueblo humilde.



# SOFONÍAS

**1** <sup>1</sup> Palabras del Señor que recibió Sofonías, hijo de Cusí, hijo de Godolías, hijo de Azarías, hijo de Ezequías, durante el reinado de Josías, hijo de Amón, en Judá.

## Destrución

- <sup>2</sup> Acabaré con todo  
en la superficie de la tierra  
—oráculo del Señor—:
- <sup>3</sup> acabaré con hombres y animales,  
acabaré con las aves del cielo  
y los peces del mar,  
con los escándalos y los malvados;  
eliminaré a los hombres  
de la superficie de la tierra  
—oráculo del Señor—.
- <sup>4</sup> Extenderé mi mano contra Judá  
y contra todos los vecinos  
de Jerusalén,  
eliminaré de este lugar  
lo que queda de Baal  
y el nombre de sus sacerdotes  
y su clero,
- <sup>5</sup> eliminaré  
a los que adoran en las azoteas  
a los astros del cielo,  
a los que adorando al Señor  
y jurando por él,  
juran también por Malcom,
- <sup>6</sup> a los que se apartan del Señor,  
a los que no lo buscan  
ni lo consultan.

## Días de ira

(Ez 7)

- <sup>7</sup> ¡Silencio en presencia del Señor!,  
que se acerca el día del Señor.

- El Señor ha preparado un banquete  
y ha purificado a sus invitados.
- <sup>8</sup> El día del banquete del Señor  
pediré cuentas a nobles  
y príncipes reales  
y a cuantos visten  
a la moda extranjera;
- <sup>9</sup> a los que escalan la terraza del  
templo  
—ese día—,  
a los que llenan de engaños  
y violencias la casa de su Señor.
- <sup>10</sup> Aquel día —oráculo del Señor—  
se oirá gritar  
en la Puerta del Pescado,  
gemir en el Barrio Nuevo  
y lamentarse en las colinas:
- <sup>11</sup> ¡Giman, vecinos del Mortero!  
Que se acabaron los mercaderes,  
desaparecieron  
los que cambian dinero.
- <sup>12</sup> Entonces registraré a Jerusalén  
con antorchas,  
para pedir cuentas  
a los adormecidos  
con vinos generosos,  
a los que piensan:  
Dios no actúa ni bien ni mal;
- <sup>13</sup> sus riquezas serán saqueadas,  
sus casas derribadas,  
las casas que construyan  
no las habitarán,



de las viñas que planten  
no beberán vino.

<sup>14</sup> ¡Se acerca el día grande del Señor!  
Se acerca con gran rapidez:  
el día del Señor es más ágil  
que un fugitivo,  
más veloz que un soldado.

<sup>15</sup> Ese día será un día de cólera,  
día de angustia y aflicción,  
día de destrucción y desolación,  
día de oscuridad y tinieblas,  
día de nubes y nubarrones,

<sup>16</sup> día de trompeta y gritos de guerra,  
contra las ciudades fortificadas,  
contra las altas torres de defensa.

<sup>17</sup> Perseguiré a los hombres,  
para que anden ciegos,  
porque pecaron contra el Señor;  
su sangre se derramará como  
polvo,  
sus entrañas como estiércol,

<sup>18</sup> ni su plata ni su oro podrán librarlos,  
el día de la cólera del Señor,  
cuando el fuego de su celo  
consume la tierra entera,  
cuando acabe cruelmente  
con todos los habitantes de la tierra.

**2** <sup>1</sup> ¡Amontónense bien,  
pueblo despreciable!,  
<sup>2</sup> antes que los desparrame  
como paja que se vuela,  
antes que los alcance  
el incendio de la ira del Señor,  
antes que los alcance  
el día de la ira del Señor.  
<sup>3</sup> Busquen al Señor, los humildes  
que cumplen sus mandatos:  
busquen la justicia,  
busquen la humildad,  
tal vez así encontrarán un refugio  
el día de la ira del Señor.

### SOFONÍAS 1,1-2,3

**Lea:** Este libro comienza con un dramático anuncio de la destrucción universal. La pertinaz idolatría de Jerusalén supondrá la aniquilación. El «día del Señor» los malvados, los ricos y poderosos serán juzgados. Ese día, los humildes que cumplen sus mandatos y buscan la justicia encontrarán refugio.

**Reflexione:** El pecado termina con el orden universal; rota la relación con Dios, toda la realidad sufre. Sin la práctica de la justicia no hay verdadera fe, pues el Dios en quien creemos es el Dios de toda la creación.

**Ore:** Pida al Señor la gracia de practicar la justicia y vivir la humildad, para estar así siempre unido a Él y en comunión con la humanidad y con todo lo creado.

**Actúe:** Identifique los efectos que el pecado humano tiene en la creación, en la existencia del hambre, en la degradación del medio ambiente. Piense acciones concretas para mejorar lo que esté a su alcance.

### Contra las naciones

(Am 1,3-2,3)

<sup>4</sup> Gaza quedará abandonada;  
Ascalón, devastada;  
Asdod, despoblada al mediodía;  
Ecrón, arrancada.  
<sup>5</sup> ¡Ay de los que habitan en la costa,  
pueblo cretense!  
—la Palabra del Señor  
va por ustedes—

Canaán, tierra filistea,  
te dejaré totalmente despoblada,  
<sup>6</sup> el litoral se convertirá en pastizal,  
terreno del resto de los judíos,  
<sup>7</sup> prados de pastores, corrales de ovejas,  
que pastarán allí y al atardecer  
se recogerán  
en las casas de Ascalón,  
cuando el Señor, su Dios, los visite  
para cambiar su suerte.

- <sup>8</sup> He oído los insultos de Moab,  
los ultrajes de los amonitas:  
insultaban a mi pueblo;  
invadían su territorio;
- <sup>9</sup> por eso ¡juro por mi vida!  
—oráculo del Señor todopoderoso,  
Dios de Israel—,  
Moab será como Sodoma,  
Amón como Gomorra:  
campo de ortigas,  
mina de sal, desierto permanente.  
—El resto de mi pueblo los saqueará,  
sus supervivientes serán sus  
dueños—.
- <sup>10</sup> Esa será la paga de su orgullo,  
de sus insultos despreciativos,  
contra el pueblo  
del Señor todopoderoso;
- <sup>11</sup> terrible se les mostrará el Señor  
cuando elimine  
a todos los dioses de la tierra;  
entonces le rendirán homenaje
- cada una en su lugar  
hasta las islas de los paganos.
- <sup>12</sup> También ustedes, nubios,  
caerán atravesados por mi espada.
- <sup>13</sup> Él extenderá su mano hacia el norte  
y exterminará a Asiria,  
dejará a Nínive desolada,  
hecha un arenal, un desierto:
- <sup>14</sup> en su recinto se tumarán  
manadas de fieras de toda especie,  
lechuzas y erizos  
pernoctan en los capiteles,  
resuena su canto en las ventanas,  
el umbral queda destrozado,  
las maderas de cedro desnudas.
- <sup>15</sup> Esta es la ciudad bulliciosa  
que vivía confiada,  
que pensaba: Yo y nadie más,  
quedó reducida a escombros,  
a madriguera de fieras;  
los que pasan junto a ella  
silban y agitan la mano.

### SOFONÍAS 2,4-15

**Lea:** La Ley de Dios no se limita a Judá, sino que se extiende a todos los pueblos. El día del Señor vendrá contra todos los que oprimen, explotan y degradan al pueblo escogido. El Señor, gobernante universal, se levantará contra los malvados de cualquier nación.

**Reflexione:** Es común pensar que Dios es solamente de mi religión, pero Dios es el Dios de toda la creación. ¿Percibe usted la manifestación de Dios en otras religiones, culturas y pueblos? ¿Cómo afecta esto a su comprensión de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de adorarle en Espíritu y verdad, y reconocer Su presencia en toda obra buena que se manifiesta en el mundo.

**Actúe:** Porque Dios es de todas las personas, comprométase a tratar a todos con respeto y dignidad, independientemente de su raza, cultura o religión.

### Juicio de Jerusalén

- 3** <sup>1</sup> ¡Ay de la ciudad rebelde,  
manchada y opresora!
- <sup>2</sup> No obedeció ni escarmentó,  
no confiaba en el Señor  
ni acudía a su Dios;
- <sup>3</sup> sus príncipes eran en ella  
leones rugiendo;  
sus jueces, lobos a la tarde,  
sin comer desde la mañana;
- <sup>4</sup> sus profetas, unos fanfarrones,  
hombres desleales;  
sus sacerdotes profanaban  
las cosas santas,  
violentaban la ley.
- <sup>5</sup> En ella está el Señor justo,  
que no comete injusticia;  
cada mañana dicta sentencia,  
al alba sin falta;

pero el criminal no reconoce su culpa.

- <sup>6</sup> Aniquilé naciones,  
derribé sus torres fortificadas,  
llené de escombros sus calles  
para que nadie transitara,  
arrasé sus ciudades  
para que nadie las habitase,  
<sup>7</sup> pensando:  
Quizá escarmiente y me tema,  
y no será destruido su hogar  
cuando yo le haga rendir cuentas;

pero ellos madrugaban  
para cometer  
toda clase de maldades.

- <sup>8</sup> Por eso, esperen –oráculo del Señor–  
a que yo me levante a acusar,  
porque yo suelo  
reunir a los pueblos,  
juntar a los reyes,  
para derramar sobre ellos mi furor,  
el incendio de mi ira;  
en el fuego de mi celo  
se consumirá la tierra entera.

### SOFONÍAS 3,1-8

**Lea:** Ser morada de Dios no librará a Jerusalén, la ciudad rebelde, del juicio. Sus habitantes no escarmientan tras el castigo de las demás naciones y ahora le toca a Jerusalén dar cuenta ante el Justo de sus múltiples injusticias.

**Reflexione:** El Señor muestra constantes signos de su presencia en los acontecimientos a los que asistimos, seamos protagonistas o espectadores. Saber leerlos y actuar en consecuencia es una de las grandes tareas del creyente. ¿Es usted consciente de la presencia de Dios en la historia?

**Ore:** Pida al Señor lucidez para que ningún acontecimiento le pase inadvertido, sino al contrario, que sepa descifrar en ellos la voluntad de Dios y actuar en consecuencia.

**Actúe:** Ejercítense en contemplar la realidad a la luz de la Palabra de Dios, para identificar Su voluntad y actuar en cada circunstancia conforme a ella.

### Restauración

- <sup>9</sup> Entonces purificaré los  
labios de los pueblos  
para que invoquen todos  
el Nombre del Señor  
y le sirvan de común acuerdo;  
<sup>10</sup> desde más allá de los ríos de Etiopía,  
de la dispersión,  
los que me rezan  
me traerán ofrendas.  
<sup>11</sup> Aquel día  
no tendrás que avergonzarte  
de las acciones  
con que me ofendiste,  
porque extirparé  
tus soberbios discursos  
y no volverás a insolentarte  
en mi monte santo.  
<sup>12</sup> Dejaré en ti un pueblo  
pobre y humilde,
- <sup>13</sup> un resto de Israel  
que se acogerá al Señor,  
que no cometerá crímenes  
ni dirá mentiras  
ni tendrá en la boca  
una lengua embustera.  
Pastarán y se tenderán  
sin que nadie los espante.  
<sup>14</sup> ¡Grita, ciudad de Sión;  
lanza vitores, Israel;  
féstéjalo exultante, Jerusalén  
capital!  
<sup>15</sup> Que el Señor ha expulsado  
a los tiranos,  
ha echado a tus enemigos;  
el Señor dentro de ti  
es el rey de Israel  
y ya no temerás nada malo.  
<sup>16</sup> Aquel día dirán a Jerusalén:  
No temas, Sión, no te acobardes;

<sup>17</sup> el Señor, tu Dios,  
es dentro de ti  
un soldado victorioso  
que goza y se alegra contigo,  
renovando su amor,  
se llena de júbilo por ti,  
<sup>18</sup> como en día de fiesta.  
Apartaré de ti la desgracia  
y la vergüenza que pesa sobre ti;  
<sup>19</sup> entonces yo mismo  
trataré con tus opresores,

salvaré a los inválidos,  
reuniré a los dispersos,  
les daré fama y renombre en la tierra  
donde ahora los desprecian.  
<sup>20</sup> Entonces los traeré,  
y cuando los haya reunido,  
les daré fama y renombre  
en todos los pueblos del mundo,  
cambiando su suerte  
ante sus propios ojos  
-lo ha dicho el Señor-.

### SOFONÍAS 3,9-20

**Lea:** El profeta ofrece también palabras de esperanza. El humilde y el pobre que observen los mandamientos serán perdonados. Dios habitará en Jerusalén, salvará al pueblo que ama y lo protegerá de todo mal.

**Reflexione:** El castigo no es querido por Dios ni tiene la última palabra; es la consecuencia inevitable del mal uso de la libertad por parte del hombre. Dios desea la vida plena del ser humano. ¿Ha tenido usted la experiencia de sentirse salvado por Dios, de sentirse perdonado después de alguna falta grave?

**Ore:** Dé gracias al Señor por la paciencia y generosidad con las que cuida de la humanidad a pesar de sus constantes infidelidades.

**Actúe:** Realice un gesto generoso y gratuito, que contribuya a que alguien se sienta un poco más feliz. Esto será motivo de alegría para Dios.



## AGEO

**E**l profeta y su época. La actividad de Ageo registrada en el libro se extiende desde agosto a diciembre del 520 a.C., bajo el reinado de Darío de Persia. El año 538 a.C. Ciro permitió a los judíos cautivos en Babilonia volver a su tierra. Un grupo bajo el mando de Sesbasar aprovechó la ocasión, animado quizás por las maravillosas promesas de Isaías II. Pocos años después, capitaneados por Zorobabel y por Josué como sumo sacerdote, regresó otra expedición de deportados. Pero la situación que encontraron fue lamentable: ciudades en ruinas, campos abandonados, murallas derruidas, el templo incendiado.

La predicación de Ageo deja entrever que entre los repatriados cundió el desánimo, de modo que se limitaron simplemente a sobrevivir: reconstruir sus viviendas y trabajar sus campos, descuidando la reconstrucción del templo y las ilusiones de independencia.

Por otra parte, las relaciones entre los pocos judíos que permanecieron en la tierra y los regresados del exilio con comprensible complejo mesiánico, se deterioraron rápidamente. Tampoco ayudaba el ambiente de revueltas y levantamientos en el imperio babilónico después de la muerte de Ciro, hasta que la mano férrea de Darío I impuso de nuevo una paz asegurada solamente por las armas.

**Mensaje religioso.** La predicación de nuestro profeta gira en torno a dos temas: el templo y la irrupción de la era escatológica, el segundo condicionado por el primero. A diferencia de otros profetas, Ageo no se preocupa de problemas morales, sino del templo como lugar de la presencia del Señor en la tierra, y es esta presencia la que traerá la paz, de la mano de un elegido de Dios, de un rey de la estirpe de David. Estas esperanzas mesiánicas las recoge, de momento, Zorobabel, el restaurador del templo.

El horizonte mesiánico que abrió Ageo se cumplió en Jesús de Nazaret. El oráculo de la presencia salvadora del Señor «Yo estoy con ustedes» (1,13), resonará en las

palabras del resucitado: «Yo estaré con ustedes hasta el final de los tiempos» (Mt 20,28). Y esta presencia tendrá un nuevo templo: su cuerpo muerto y resucitado: «Derriben este santuario y en tres días lo reconstruiré... pero él se refería al santuario de su cuerpo» (Jn 2,19.21).



# AGEO

**1** <sup>1</sup> El año segundo del reinado de Darío, el día primero del sexto mes, el Señor dirigió la palabra, por medio del profeta Ageo, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote:

## Primer oráculo

<sup>2</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso: Este pueblo anda diciendo que todavía no ha llegado el momento de reconstruir el templo.

<sup>3</sup> Y el Señor dirigió la palabra, por medio del profeta Ageo:

<sup>4</sup> —¿De modo que es tiempo de vivir en casas lujosas, mientras el templo está en ruinas? <sup>5</sup> Pues ahora, así dice el Señor Todopoderoso:

Fijense en su situación:

<sup>6</sup> Siembran mucho,  
pero cosechan poco,  
comen,  
pero se quedan con hambre;  
beben, pero siguen sedientos;  
se abrigan, pero tienen frío;  
y el asalariado  
guarda su paga en saco roto.

<sup>7</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:

Fijense en su situación;  
<sup>8</sup> suban al monte, traigan maderos,  
construyan el templo; yo lo  
aceptaré  
y mostraré en él mi gloria  
—dice el Señor—.

<sup>9</sup> Esperaban abundancia,  
resultó escasez;  
lo que guardan en su casa,  
yo lo disperso de un soplo; ¿por qué?  
—oráculo del Señor Todopoderoso—.  
Porque mi casa está en ruinas,  
mientras ustedes  
disfrutaban cada uno de su casa.

<sup>10</sup> Por eso el cielo ha retenido el rocío  
y la tierra ha retenido la cosecha;

<sup>11</sup> porque he llamado una sequía  
sobre la tierra y los montes;  
sobre el trigo, el vino, el aceite;  
sobre los productos del campo,  
sobre hombres y ganados;  
sobre todos sus trabajos.

<sup>12</sup> Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y el resto del pueblo obedecieron al Señor; porque el pueblo, al oír las palabras del profeta Ageo, tuvo miedo al Señor.

<sup>13</sup> Ageo, mensajero del Señor, transmitió al pueblo este mensaje del Señor:  
—Yo estoy con ustedes —oráculo del Señor—.

<sup>14</sup> El Señor movió a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea; a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo; ellos fueron y emprendieron las obras del templo del Señor de los ejércitos, su Dios.

<sup>15</sup> Era el veinticuatro del sexto mes.

**AGEO 1,1-15**

**Lea:** Casi veinte años después de que los judíos regresaran del exilio de Babilonia, ya han reconstruido sus casas, pero el templo sigue en ruinas. Ageo les advierte de esa escandalosa contradicción y sus nefastas consecuencias. Sus palabras no caen en saco roto y el pueblo se pone manos a la obra.

**Reflexione:** Todos tenemos una jerarquía de prioridades. Solo cuando Dios y Su justicia están en la cúspide todo lo demás es puesto en su lugar. ¿En qué lugar se encuentra la voluntad de Dios dentro de su lista de prioridades?

**Ore:** Pida al Señor que le permita estar abierto a Su voluntad, para anteponer lo que Él espera de usted a sus propios gustos e intereses.

**Actúe:** Examine si en su vida el amor a Dios y a los hermanos ocupa el lugar prioritario, y si ello se manifiesta en sus gestos y actitudes.

**Segundo oráculo**

**2**<sup>1</sup> El año segundo del reinado de Darío, el veintiuno del mes séptimo, el Señor dirigió la palabra por medio del profeta Ageo:

<sup>2</sup>—Di a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo: <sup>3</sup> ¿Queda alguien entre ustedes que haya visto este templo en su esplendor primitivo?, ¿qué es lo que ven ahora?, ¿no les parece que no existe? <sup>4</sup> Pues ánimo, Zorobabel —oráculo del Señor—; ánimo, Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote; ánimo, pueblo entero —oráculo del Señor—; ¡a la obra!, que yo estoy con ustedes —oráculo del Señor Todopoderoso—, <sup>5</sup> según el compromiso que pacté con ustedes cuando salieron de Egipto, y mi Espíritu sigue entre ustedes; no teman. <sup>6</sup> Y así dice el Señor Todopoderoso: Dentro de muy poco yo agitaré cielo y tierra, mares y continentes; <sup>7</sup> haré temblar a todas las naciones y vendrán las riquezas de todos los pueblos, y llenaré este templo de gloria —dice el Señor Todopoderoso—. <sup>8</sup> Mía es la plata, mío es el oro —oráculo del Señor Todopoderoso—. <sup>9</sup> La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero —dice el Señor Todopoderoso—. En este sitio daré la paz —oráculo del Señor Todopoderoso—.

**AGEO 2,1-9**

**Lea:** El recuerdo del templo anterior al exilio hace que el nuevo parezca una mera caricatura. No obstante, Ageo anima al pueblo asegurando que Dios hará que el nuevo templo sea aún más glorioso que el antiguo.

**Reflexione:** Dios ve más allá de las apariencias. Si somos capaces de mirar con Sus ojos, nos daremos cuenta de que lo que parece insignificante puede encerrar en sí el mayor valor. ¿Considera que tiene usted amplitud de miras?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de contemplar la realidad con la misma grandeza de miras que Él tiene. Pídale optimismo y fe para ver hasta en lo más pequeño la mano de Dios.

**Actúe:** No desprecie las pequeñas tareas que debe hacer cada día, consciente de que ellas son la materia prima del reino de Dios.



### Tercer oráculo

<sup>10</sup> El segundo año de Darío, el veinticuatro del mes noveno, recibió el profeta Ageo esta Palabra del Señor:

<sup>11</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso: Consulta a los sacerdotes el caso siguiente:

<sup>12</sup> Si uno toca carne consagrada con los pliegues del vestido y toca con ella pan o caldo o vino o aceite o cualquier alimento, ¿quedan consagrados?

Los sacerdotes respondieron que no. <sup>13</sup> Ageo añadió:

—Y si cualquiera de esas cosas toca un cadáver, ¿queda contaminada?

Los sacerdotes respondieron que sí. <sup>14</sup> Y Ageo replicó:

—Lo mismo le pasa a este pueblo y nación respecto a mí: todas las obras que me ofrecen están contaminadas. <sup>15</sup> Ahora bien, fíjense en el pasado. Antes de construir el templo: <sup>16</sup> ¿cómo les iba? El montón cuyo peso calculaban que pesaba veinte no pesaba más que diez; calculaban sacar cincuenta toneles de vino del lagar y sacaban veinte. <sup>17</sup> Es que yo hería con gorgojo, pulgón y granizo sus trabajos, y no se volvían a mí —oráculo del Señor—. <sup>18</sup> Ahora, mirando hacia atrás, fíjense en el día veinticuatro del mes noveno, cuando se echaron los cimientos del templo del Señor: <sup>19</sup> ¿quedaba grano en el granero? Viñas, higueras, granados y olivos no producían. A partir de ese día los bendigo.

### Cuarto oráculo

<sup>20</sup> El veinticuatro del mismo mes el Señor dirigió por segunda vez la palabra a Ageo:

<sup>21</sup> —Di a Zorobabel, gobernador de Judea: Haré temblar cielo y tierra, <sup>22</sup> volcaré los tronos reales, destruiré el poder de los reinos paganos, volcaré carros y conductores, caballos y jinetes morirán a manos de sus camaradas. <sup>23</sup> Aquel día —oráculo del Señor Todopoderoso— te tomaré, Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío —oráculo del Señor—; te haré mi anillo de sellar, porque te he elegido —oráculo del Señor Todopoderoso—.

#### AGEO 2,10-23

**Lea:** A través de Ageo, Dios plantea el contraste entre un pasado reciente, en el que el olvido del templo provoca el fracaso, y un futuro inmediato, en el que la nueva actitud del pueblo le acarreará la bendición.

**Reflexione:** El amor de Dios no tiene límites, y sobrepasa lo que nosotros podamos hacer por Él. Pero la recepción de ese amor tiene que ver con nuestra propia actitud. La generosidad abre el corazón a la gracia divina.

**Ore:** Pida al Señor que le haga tener un corazón valiente y generoso para escuchar y responder a las necesidades del pueblo de Dios.

**Actúe:** Ofrezca su colaboración en alguna de las tareas por las que se va construyendo y mejorando su comunidad parroquial.



# ZACARÍAS

**U**no o dos Zacarías. La mayoría de los comentaristas modernos distinguen dos partes en el libro (1–8 y 9–14), diversas por el contenido, estilo e intención. La primera se ocupa del templo, la segunda prescinde de él; la primera da mucha importancia a la actividad humana, la segunda solo se fija en la acción de Dios; la primera estima mucho la profecía, la segunda asiste a su desaparición; la primera es libro de visiones, la segunda de oráculos; en la primera abundan los datos biográficos, en la segunda son escasos; en la primera abundan las fórmulas proféticas, en la segunda las apocalípticas. La primera parte recogería la predicación de Zacarías, contemporáneo de Ageo; la segunda sería obra de otro autor de época posterior.

**Zacarías y su época.** Aparece citado, junto con Ageo, en Esdras 5,1 y 6,14, como inspirador de la reconstrucción del templo. Probablemente perteneció a una familia sacerdotal y, como tal, fue llamado desde muy joven al servicio del templo. Su actividad se extiende hasta diciembre del 518 a.C. Coincidió por poco tiempo con Ageo, con quien compartió los dos grandes temas de predicación: reconstrucción del templo y la restauración escatológica.

Sobre la época véase la introducción a Ageo. En cuanto al contexto histórico de la segunda parte del libro, Zacarías II (9–14), es muy difícil de precisar. Los nombres mencionados, tales como Asiria, Egipto, etc., más que referirse a una situación presente, evocan el pasado para resaltar que lo que Dios hizo con esos pueblos lo sigue y seguirá haciendo, como Señor de la historia, con otros pueblos.

**Mensaje religioso.** Zacarías se inserta conscientemente en la línea de los antiguos profetas (1,4): predica la conversión, inculca exigencias éticas, critica el culto sin justicia. Depende de Isaías II (2,10-17) y más de Ezequiel en procedimientos literarios.

Como para Ageo, también para Zacarías la reconstrucción del templo es garantía de la restauración de la era mesiánica. Este futuro mesiánico es descrito en la segunda parte del libro en un estilo visionario que anticipa ya la literatura apocalíptica. Aunque difícil de entender para nosotros, este Zacarías II es el más citado en el Nuevo Testamento, cuyos autores vieron realizado en la pasión de Jesucristo el simbólico mensaje del profeta.



# ZACARÍAS

**1** <sup>1</sup> En el año segundo de Darío, el mes octavo, el Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó:

## Exhortación a la conversión

<sup>2</sup>—El Señor estaba muy irritado con los antepasados de ustedes. <sup>3</sup> Ahora diles: Así dice el Señor Todopoderoso:

Vuelvan a mí  
—oráculo del Señor  
    Todopoderoso—,  
y yo volveré a ustedes  
—dice el Señor Todopoderoso—.

<sup>4</sup> No sean como sus antepasados,  
a quienes predicaban  
los más antiguos profetas  
diciendo:

Así dice el Señor Todopoderoso:  
Conviértanse de su mala conducta  
y de sus malas acciones;  
pero ellos no me escucharon  
ni me hicieron caso

—oráculo del Señor  
    Todopoderoso—.

<sup>5</sup> Sus antepasados, ¿dónde están?,  
sus profetas, ¿viven para siempre?

<sup>6</sup> En cambio, mis palabras y decretos,  
que encomendé  
a mis siervos los profetas,  
¿no alcanzaron a sus antepasados?

Entonces se convirtieron diciendo:

Como el Señor  
había dispuesto tratarnos  
por nuestra conducta,  
y nuestras acciones,  
así nos ha tratado.

## OCHO VISIONES

### Primera: Los jinetes

(Ap 6,1-8)

<sup>7</sup> El veinticuatro del mes undécimo del segundo año del reinado de Darío, el Señor dirigió la palabra a Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó:

<sup>8</sup> En una visión nocturna se me apareció un jinete sobre un caballo rojo, parado en una hondonada entre unos arbustos; detrás de él había caballos rojos, castaños y blancos. <sup>9</sup> Pregunté: —¿Quiénes son, señor? Me contestó el ángel que hablaba conmigo:

—Te voy a enseñar quiénes son.

<sup>10</sup> Y el que estaba entre los arbustos me dijo: —A estos los ha despachado el Señor para que recorran la tierra.

<sup>11</sup> Ellos informaron al ángel del Señor, que estaba entre los arbustos:

—Hemos recorrido la tierra y la hemos encontrado en paz y tranquila.

<sup>12</sup> Entonces el ángel del Señor dijo: —Señor Todopoderoso, ¿cuándo te vas a compadecer de Jerusalén y de los pueblos de Judá? Ya hace setenta años que estás enojado con ellos.

<sup>13</sup> El Señor contestó al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, frases de consuelo. <sup>14</sup> Y el ángel que me hablaba me ordenó proclamar:

—Así dice el Señor Todopoderoso:

Siento celos de Jerusalén,  
celos grandes de Sión,  
<sup>15</sup> y siento un gran enojo  
contra las naciones confiadas  
que se aprovechan  
de mi breve enojo  
para redoblar su maldad.

<sup>16</sup> Por eso, así dice el Señor:

Me vuelvo a Jerusalén  
con compasión,

mi templo será reedificado

—oráculo del Señor

Todopoderoso—

y aplicarán la plomada a Jerusalén.

<sup>17</sup> Sigue proclamando:

Así dice el Señor Todopoderoso:

Otra vez rebotarán

las ciudades de bienes,

el Señor consolará otra vez a Sión,

Jerusalén será su elegida.

### ZACARÍAS 1,1-17

**Lea:** El profeta Zacarías es enviado a Judá para advertir al pueblo que no sea como sus antepasados, que no hicieron caso al Señor y a sus profetas. Es enviado también para consolar con visiones prometedoras de la pronta restauración de Jerusalén y de la vuelta de los exiliados.

**Reflexione:** El profeta invita el pueblo a no repetir los errores de sus antepasados. ¿Sabe usted aprender de sus errores y evitar caer en los mismos pecados?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de la fe, esperanza y caridad, para vivir según Su voluntad, confiando en que Dios no se cansa de compadecerse de los suyos.

**Actúe:** Manifieste el amor y la compasión que Dios nos tiene ayudando a una persona cercana a usted que esté pasando necesidad.

## Segunda: Los cuernos y los herreros

(Dn 7,8.11.20; Sal 75)

**2**<sup>1</sup> Levanté la vista y vi cuatro cuernos. <sup>2</sup> Pregunté al ángel que hablaba conmigo: —¿Qué significan?

Me contestó: —Significan los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y Jerusalén.

<sup>3</sup> Después el Señor me enseñó cuatro herreros. <sup>4</sup> Pregunté: —¿Qué han venido a hacer?

Respondió: —Aquellos son los cuernos que dispersaron tan bien a Judá, que nadie pudo levantar cabeza, y los herreros han venido a espantarlos, a derribar los cuernos de las naciones que embestían a Judá para dispersarla.

**Tercera: El cordel de medir**

(Is 54,2-3; Jr 31,38-40)

<sup>5</sup> Levanté la vista y vi a un hombre con un cordel de medir. <sup>6</sup> Pregunté: —¿Adónde va ese?

Me contestó: —A medir Jerusalén, para comprobar su anchura y longitud.

<sup>7</sup> Entonces se adelantó el ángel que hablaba conmigo y otro ángel le salió al encuentro, diciéndole:

<sup>8</sup> —Corre a decirle a aquel muchacho:

Por la multitud de hombres  
y ganados que habrá,  
Jerusalén será ciudad abierta;

<sup>9</sup> yo la rodearé  
como muralla de fuego  
y mi gloria estará en medio de ella  
—oráculo del Señor—.

<sup>10</sup> ¡Ánimo, vamos!,  
escapen del país del norte  
—oráculo del Señor—,  
que yo los dispersé  
a los cuatro vientos  
—oráculo del Señor—.

<sup>11</sup> ¡Ánimo, hijos de Sión,  
que habitan en Babilonia, escapen!

<sup>12</sup> Porque así dice  
el Señor Todopoderoso  
a las naciones que los deportaron:  
El que los toca a ustedes,  
toca a la niña de mis ojos.

<sup>13</sup> Yo levantaré mi mano contra ellos,  
y serán saqueados  
por sus propios esclavos,  
y sabrán que el Señor Todopoderoso  
me ha enviado.

<sup>14</sup> Festeja y aclama, joven Sión,  
que yo vengo a habitar en ti  
—oráculo del Señor—.

<sup>15</sup> Aquel día se incorporarán al Señor  
muchos pueblos  
y serán pueblo mío;  
habitaré en medio de ti,  
y sabrás que el Señor Todopoderoso  
me ha enviado a ti.

<sup>16</sup> El Señor tomará a Judá  
como herencia suya  
en la tierra santa  
y volverá a elegir a Jerusalén.

<sup>17</sup> ¡Silencio todos ante el Señor,  
que se levanta en su santa morada!

**ZACARÍAS 2,1-17**

**Lea:** El profeta tiene unas visiones que traen un mensaje: Dios ama a Jerusalén y a sus habitantes, y prepara el regreso desde Babilonia. Dios anima a Israel para que se alegren, porque Él habitará en medio de ellos. Es la promesa de la reconstrucción del templo de Jerusalén.

**Reflexione:** Incluso en el mayor desastre, Dios permanece con nosotros. Aunque Su presencia parezca oculta, es Su poder lo que nos sostiene en tales circunstancias. En estos momentos, ¿qué dificultad encuentra usted para reconocer la cercanía de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de percibir Su presencia amorosa en todas partes: en las personas con las que vive, en la armonía de la naturaleza, en su propio corazón, en la fuerza para afrontar las adversidades.

**Actúe:** Trate a los demás con la dignidad que se merecen por ser hijos e hijas de Dios, manifestación de la presencia divina en el mundo.

### Cuarta: Investidura del sumo sacerdote

(Éx 28s; Lv 8)

**3**<sup>1</sup> Después me enseñó al sumo sacerdote, Josué, de pie ante el ángel del Señor. A su derecha estaba el Satán acusándolo. <sup>2</sup> El Señor dijo a Satán:

—El Señor te llama al orden, Satán; el Señor, que ha escogido a Jerusalén, te llama al orden. ¿No es ese un carbón ardiente sacado del fuego?

<sup>3</sup> Josué estaba vestido con un traje sucio, de pie delante del ángel. <sup>4</sup> este dijo a los que estaban allí delante: —Quítenle el traje sucio.

Y a él le dijo: —Mira, aparto de ti la culpa y te visto de fiesta.

<sup>5</sup> Y añadió: —Pónganle en la cabeza un turbante limpio.

Le pusieron el turbante limpio y lo revistieron.

<sup>6</sup> El ángel del Señor, que estaba de pie, dijo a Josué:

<sup>7</sup> Así dice el Señor Todopoderoso:

Si sigues mi camino  
y guardas mis mandamientos,  
también administrarás mi templo  
y guardarás mis atrios,  
y te dejaré acercarte  
con esos que ahí están.

<sup>8</sup> Escuchen, Josué, sumo sacerdote, y sus compañeros que están sentados delante de él: ustedes son figuras proféticas de lo que ha de venir. Yo he de traer a mi siervo Germen. <sup>9</sup> Miren la piedra que presento a Josué: es una y lleva siete ojos. Tiene una inscripción: En un día quitaré el pecado de esta tierra —oráculo del Señor Todopoderoso—. <sup>10</sup> Aquel día se invitarán unos a otros a descansar bajo la parra y la higuera —oráculo del Señor Todopoderoso—.

#### ZACARÍAS 3,1-10

**Lea:** El profeta ve a Josué, sumo sacerdote, vestido con el traje sucio de la culpa de todo el pueblo. Igual que Josué es despojado de sus ropas sucias y revestido con ropa limpia y reluciente, así el pueblo será purificado de su culpa y volverá a su tierra.

**Reflexione:** A veces no vemos nuestra propia responsabilidad en los pecados de la sociedad. ¿Qué hace para estar atento a esta situación?

**Ore:** Pida al Señor que nos ayude a superar los pecados que cometemos como sociedad. Que Su amor y compasión nos enseñen a vivir con justicia y rectitud. Recé también para que los líderes religiosos se dejen purificar humildemente por Dios.

**Actúe:** Motive en su comunidad una iniciativa que exija a los gobernantes promover la justicia y la paz en la sociedad.

### Quinta: El candelabro y los dos olivos

(Ap 11,1-14)

**4**<sup>1</sup> Volvió el ángel que hablaba conmigo y me despertó como se despierta a uno del sueño; <sup>2</sup> y me dijo: —¿Qué ves?

Contesté: —Veo un candelabro de oro macizo con un recipiente para el aceite encima, y siete lámparas a las que llega el aceite por siete tubos. <sup>3</sup> Y dos olivos junto a él, a derecha e izquierda.

<sup>4</sup> Pregunté al ángel que hablaba conmigo: —¿Qué significa, señor?

<sup>5</sup> El ángel que hablaba conmigo contestó: —Pero, ¿no sabes lo que significan?

Repuse: —No, señor.

<sup>6a</sup> Entonces él me explicó:

<sup>10b</sup> —Esas siete lámparas representan los ojos del Señor, que se pasean por toda la tierra.

<sup>11</sup> Entonces yo pregunté: —¿Y qué significan esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro?

<sup>12</sup> Insistí: —¿Qué significan las dos ramas de olivo junto a los dos tubos de oro que conducen el aceite?

<sup>13</sup> Me dijo: —Pero, ¿no lo sabes?

Respondí: —No, señor.

<sup>14</sup> Y me dijo: —Son los dos ungidos que sirven al Dueño de todo el mundo.

<sup>6b</sup> En esto dice el Señor a Zorobabel: —No cuentan la fuerza ni la riqueza, lo que cuenta es mi Espíritu—dice el Señor Todopoderoso—. <sup>7</sup> ¿Quién eres tú, gran montaña? Delante de Zorobabel quedarás convertida en llanura. Él sacará la piedra principal entre exclamaciones: ¡Qué bella, qué bella!

<sup>8</sup> El Señor me dirigió la palabra:

<sup>9</sup> —Zorobabel con sus manos puso los cimientos de esta casa y con sus manos la terminará. Y así sabrás que el Señor Todopoderoso me ha enviado a ustedes. <sup>10a</sup> El que despreciaba los humildes comienzos, gozará viendo en manos de Zorobabel la piedra emplomada.

#### ZACARÍAS 4,1-10a

**Lea:** Zacarías tiene otra visión: un candelabro de oro con siete lámparas, y dos olivos. Como no entiende el significado, pregunta al ángel, quien le explica que el candelabro representa al Señor que ve toda la tierra, y los olivos a los dos ungidos, Josué y Zorobabel, que reconstruirán el templo.

**Reflexione:** En el bautismo, los cristianos hemos sido ungidos por el Espíritu de Dios para vivir los valores del Evangelio y anunciarlos por toda la tierra. ¿Cómo se manifiesta esto en su vida diaria?

**Ore:** Pida al Señor que su vida no sea movida por el poder ni la riqueza, sino por su Espíritu.

**Actúe:** Deje que el Espíritu de Dios se manifieste en su vida haciendo el bien a los demás. Trate de discernir qué acto concreto puede hacer en favor de los que están a su alrededor y realícelo.

#### Sexta: El libro volando

**5**<sup>1</sup> Levanté de nuevo la vista y vi un libro que volaba. <sup>2</sup> El ángel me preguntó: —¿Qué ves?

Contesté: —Veo un libro que vuela, de diez metros por cinco.

<sup>3</sup> Me explicó: —Es la maldición que se dirige a la superficie de todo el país. Por un lado del libro está escrito: Los ladrones quedan sin castigo, por el otro: Los que juran en falso quedan sin castigo.

<sup>4</sup> Yo la haré venir

—oráculo del Señor Todopoderoso—  
para que entre en casa del ladrón



y en casa del que jura falsamente  
por mi Nombre;  
se instalará en la casa  
hasta consumir  
maderas y piedras.

### Séptima: El recipiente y la mujer

<sup>5</sup> El ángel que hablaba conmigo se adelantó y me dijo:

—Levanta la vista y mira lo que aparece.

<sup>6</sup> Pregunté: —¿Qué?

Me contestó: —Un recipiente de una medida de harina: así de grande es la culpa en todo el país.

<sup>7</sup> Entonces se levantó la tapa de plomo y apareció una mujer sentada dentro del recipiente.

<sup>8</sup> Me explicó: —Es la maldad.

La empujó dentro del recipiente y puso la tapa de plomo.

<sup>9</sup> Levanté la vista y vi dos mujeres, con alas de cigüeña aleteando en el viento, que transportaban el recipiente entre cielo y tierra.

<sup>10</sup> Pregunté al ángel que hablaba conmigo:

—¿Adónde se llevan el recipiente?

<sup>11</sup> Me contestó:

—A construirle un santuario en territorio de Senaar, y cuando esté terminado, la pondrán sobre un pedestal.

### ZACARÍAS 5,1-11

**Lea:** Las visiones de Zacarías son aún más espectaculares: ve volar un libro enorme, maldición que viene sobre ladrones y mentirosos; ve también un recipiente, y una mujer sentada dentro. A su vez, el recipiente es transportado por dos mujeres con alas de cigüeña, que se llevan la maldad lejos del país.

**Reflexione:** La visión de Zacarías es válida para nuestro tiempo, pues también hoy vemos crecer la maldad. ¿Cómo puede usted colaborar con Dios para que la bondad crezca en su corazón y en el de quien está a su lado?

**Ore:** Ore para que el Señor suscite muchas personas dispuestas a acabar con la maldad en la tierra. Pídale luz y valentía para ser una de estas personas.

**Actúe:** Realice una acción concreta en coherencia con lo que ha reflexionado y orado, una acción que contribuya a que crezca el bien y disminuya el mal en el mundo.

### Octava: Los cuatro carros

**6**<sup>1</sup> Levanté la vista de nuevo y vi aparecer cuatro carros entre dos montañas: las montañas eran de bronce. <sup>2</sup> Del primer carro tiraban caballos rojos; del segundo, caballos negros; <sup>3</sup> del tercero, caballos blancos; del cuarto, caballos manchados.

<sup>4</sup> Pregunté al ángel que hablaba conmigo: —¿Qué significan, señor?

<sup>5</sup> El ángel me respondió:

—Están al servicio del Dueño de todo el mundo y salen a los cuatro vientos. <sup>6</sup> Los rojos parten hacia oriente, los negros hacia el norte, los blancos hacia occidente, los manchados hacia el sur.

<sup>7</sup> Salían briosos, dispuestos a recorrer la tierra. Él les ordenó:

—Recorran la tierra.

Y lo hicieron. <sup>8</sup> Y a mí me gritó: —Los que salen hacia el norte calman mi enojo contra el país del norte.

### La corona

<sup>9</sup> El Señor me dirigió la palabra:

<sup>10</sup> —Pide ofrendas a los exiliados que han vuelto de Babilonia: a Jelday, Tobías y Yedayas; después vete a casa de Josias, hijo de Sofonías. <sup>11</sup> Toma oro y plata, fabrica una corona y colócala en la cabeza a Zorobabel hijo de Sealtiel. <sup>12</sup> Y le dirás:

Así dice el Señor Todopoderoso:

Aquí está el hombre  
llamado Germen,  
que construirá el templo  
—su descendencia germinará—;

<sup>13</sup> él construirá el templo,  
él asumirá la dignidad  
y se sentará en el trono  
para gobernar;  
mientras el sumo sacerdote  
se sentará en el suyo,  
y reinará la concordia entre los dos.

<sup>14</sup> La corona quedará en el templo del Señor como recordatorio para Jelday, Tobías, Yedayas y Josias, hijo de Sofonías.

<sup>15</sup> Si obedecen al Señor, su Dios,  
de lejos vendrán  
a construir el templo,  
y sabrán que  
el Señor Todopoderoso  
me ha enviado a ustedes.

### ZACARÍAS 6,1-15

**Lea:** Zacarías tiene una octava visión. Cuatro carros de caballos salen a recorrer la tierra para calmar la ira de Dios. Los recién llegados de Babilonia deben ayudar a Zorobabel y reconocer su autoridad para gobernar y reconstruir el templo, pues él es el germen de un nuevo tiempo para Israel.

**Reflexione:** Dios envía sus caballos, su ayuda para reconstruir la tierra. ¿Cómo recibe a los que vienen de lejos para orar y trabajar con usted? ¿Cómo acoge la autoridad de los que Dios pone al frente de la comunidad o de su grupo?

**Ore:** Pida al Señor que le conceda un corazón generoso, abierto y humilde para trabajar en comunión con los que forman parte de su comunidad.

**Actúe:** Dé la bienvenida y las gracias a todos los que le ofrecen ayuda en su camino, aunque no sean de su misma raza, pueblo, lengua o religión.

## Consulta litúrgica: culto y justicia

(Is 58)

**7**<sup>1</sup> El año cuarto del reinado de Darío, el cuatro del mes noveno, es decir, en noviembre, el Señor dirigió la palabra a Zacarías.

<sup>2</sup> Betel-Sarésér había enviado a Reguem-Melec con su séquito a aplacar al Señor <sup>3</sup> y a consultar a los sacerdotes del templo del Señor Todopoderoso y a los profetas lo siguiente:

—¿Debemos observar el quinto mes un día de duelo y abstinencia como lo venimos haciendo desde hace años?

<sup>4</sup> El Señor Todopoderoso me dirigió la palabra:

<sup>5</sup> —Di a la gente del campo y a los sacerdotes: Cuando estos setenta años ayunan y hacían duelo los meses quinto y séptimo, ¿lo hacían en mi honor? <sup>6</sup> Cuando comen y beben, ¿no lo hacen en provecho propio? <sup>7</sup> Recuerden las palabras que proclamaba el Señor por medio de los antiguos profetas, cuando Jerusalén y los pueblos de su alrededor, el Negueb y la Sefela todavía estaban habitados.

<sup>8</sup> El Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías:

<sup>9</sup> —Así dice el Señor Todopoderoso:

Hagan justicia de verdad,  
que cada uno trate a su hermano  
con amor y misericordia,

<sup>10</sup> no opriman a viudas, huérfanos,  
emigrantes y necesitados,  
que nadie piense en hacer maldades  
contra su prójimo.

<sup>11</sup> Pero no hicieron caso,  
me dieron la espalda rebelándose,  
se taparon los oídos para no oír.

<sup>12</sup> Endurecieron su corazón  
como el diamante  
y no escucharon la ley  
ni las palabras

que el Señor Todopoderoso  
inspiraba a los antiguos profetas.  
Entonces el Señor Todopoderoso  
se indignó profundamente y dijo:

<sup>13</sup> Como no escucharon  
cuando yo los llamaba,  
no los escucharé cuando me llamen.

<sup>14</sup> Y los dispersaré  
por naciones extranjeras;  
a su espalda quedó  
la tierra devastada,  
sin vecinos ni caminantes.  
Así convirtieron  
una tierra envidiable  
en una desolación.

### ZACARÍAS 7,1-14

**Lea:** Durante el destierro, los exilados hacían un día de ayuno para recordar la destrucción de Jerusalén. Ahora que regresan a su tierra, se preguntan si esa práctica sigue siendo necesaria. Dios les advierte que lo que más le importa no es el culto, sino la justicia y la misericordia.

**Reflexione:** Piense en sus prácticas religiosas y de piedad: oración, ayuno, participación en las celebraciones comunitarias. ¿Van acompañadas de obras que expresan el amor y la atención a los necesitados de su comunidad y/o vecindad?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de no cerrar sus ojos ni su corazón ante el sufrimiento de los demás. Pídale también valor para ser generoso y luchar por un mundo más justo.

**Actúe:** Propóngase ayunar un día de esta semana. El dinero que ahorre dónelo a alguna institución que se ocupe de los más necesitados de su localidad.

**Diez promesas**

(Jr 30s; 33; Ez 36,16-38)

**8**<sup>1</sup> El Señor Todopoderoso envió este mensaje:

<sup>2</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Siento celos de Sión, celos terribles,  
siento de ella unos celos  
que me arrebatan.

<sup>3</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Volveré a Sión,  
habitaré en medio de Jerusalén;  
Jerusalén se llamará Ciudad fiel,  
el monte del Señor Todopoderoso,  
Monte santo.

<sup>4</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Otra vez se sentarán  
ancianos y ancianas  
en las calles de Jerusalén,  
y habrá hombres tan ancianos  
que se apoyarán en bastones;  
<sup>5</sup> las calles de la ciudad  
se llenarán de niños y niñas  
que jugarán en la calle.

<sup>6</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Si esto parece imposible  
a los ojos del resto de este pueblo,  
¿será también imposible para mí?

<sup>7</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Yo salvaré a mi pueblo y lo traeré  
de los países de oriente y occidente,  
para que habite en Jerusalén.

<sup>8</sup> Ellos serán mi pueblo,  
yo seré su Dios auténtico y legítimo.

<sup>9</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Animense a trabajar  
los que escucharon estas palabras,  
pronunciadas por los profetas,  
el día en que se echaron  
los cimientos para la construcción  
del templo del Señor Todopoderoso.

<sup>10</sup> Porque antes no había salario  
para hombres ni animales,  
no había seguridad  
para los que iban y venían,  
a causa del enemigo.

Yo enfrentaba unos contra otros.

<sup>11</sup> Ahora no trataré  
al resto del pueblo

como en tiempos pasados  
–oráculo del Señor Todopoderoso–.

<sup>12</sup> Sembrarán tranquilos,  
la viña dará su fruto,  
la tierra dará su cosecha,  
el cielo dará su rocío;  
todo se lo entrego como herencia  
al resto de este pueblo.

<sup>13</sup> Así como antes,  
pueblo de Judá y pueblo de Israel  
fueron maldecidos por los paganos,  
así ahora los salvaré  
y serán bendecidos.  
No teman, animense.

<sup>14</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Como planeaba desgracias  
contra ustedes,  
cuando me irritaban sus padres,  
y no me arrepentía  
–dice el Señor Todopoderoso–,  
<sup>15</sup> así cambiaré en estos días  
mis planes  
para hacer bien a Jerusalén y a Judá.  
No teman.

<sup>16</sup> Esto es lo que tienen que hacer:  
Decir la verdad al prójimo,  
juzgar con integridad  
en los tribunales;

<sup>17</sup> no tramar males  
unos contra otros,  
no acostumbrarse a jurar en falso,  
que yo aborrezco todo eso  
–oráculo del Señor–.

<sup>18</sup> El Señor Todopoderoso  
me dirigió la palabra:

<sup>19</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
El ayuno de los meses  
cuarto, quinto, séptimo y décimo  
se cambiará para Judá en gozo,  
alegría y festividad.  
Amen la sinceridad y la paz.

<sup>20</sup> *Así dice el Señor Todopoderoso:*  
Todavía vendrán pueblos  
y vecinos de ciudades populosas;

<sup>21</sup> los habitantes de una ciudad irán a los de otra y les dirán: Vamos a apaciguar al Señor. —Yo voy contigo a visitar al Señor Todopoderoso.

<sup>22</sup> Así vendrán pueblos numerosos y naciones poderosas a visitar al Señor Todopoderoso en Jerusalén y a apaciguar al Señor.

<sup>23</sup> Así dice el Señor Todopoderoso: En aquellos días diez hombres de cada lengua extranjera agarrarán a un judío por el borde del manto y le dirán: Queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes.

### ZACARÍAS 8,1-23

**Lea:** Las promesas de este capítulo ponen de relieve que Dios ama con pasión a Jerusalén y quiere restaurar la alegría de su gente. Ya terminó el destierro y la desolación. Ahora toca vivir en la verdad, sin mentiras ni trampas, como representantes de Dios en el mundo.

**Reflexione:** ¿Tiene usted una actitud sincera ante sus hermanos? ¿Alguna vez escuchó: «Su vida es para mí manifestación de la existencia de Dios»?

**Ore:** Pida valor para dar testimonio de la verdad y la paz de Dios en el mundo, siendo coherente con lo que Él le enseña en su Palabra.

**Actúe:** Sea sincero y auténtico, sin trampas ni mentiras. Asuma las consecuencias de su palabra, aun cuando ello acarree algún problema, confiando en la ayuda de Dios.

## Contra las naciones

(Am 1,3-10)

**9**<sup>1</sup> La Palabra del Señor llega al territorio de Jadrac, y se detiene en Damasco; porque al Señor le pertenece la capital de Siria como todas las tribus de Israel; <sup>2</sup> y también la vecina Jamat, y Tiro y Sidón, con toda su sabiduría. <sup>3</sup> Tiro se construyó una fortaleza, amontonó plata como polvo y oro como barro de la calle; <sup>4</sup> pero el Señor se apoderará de ella, arrojará al mar sus riquezas y ella será consumida por el fuego. <sup>5</sup> Ascalón al verlo temblará, Gaza se retorcerá y también Ecrón, porque su esperanza quedó defraudada. Será eliminado el rey de Gaza, Ascalón quedará deshabitada.

<sup>6</sup> En Asdod habitarán bastardos, y aniquilaré el orgullo de los filisteos. <sup>7</sup> Les arrancaré de la boca la sangre y de los dientes las comidas prohibidas: entonces un resto de ellos será de nuestro Dios, será como una tribu de Judá y Ecrón como los jebuseos. <sup>8</sup> Pondré una guarnición en mi casa contra los que merodean, y no volverá a pasar el tirano, porque ahora vigilo con mis ojos.

### Paz y guerra

<sup>9</sup> Alégrate, ciudad de Sión: grita de júbilo, Jerusalén; mira a tu rey que está llegando: justo, victorioso, humilde, cabalgando un burro, una cría de burra.

- <sup>10</sup> Destruirá los carros de Efraín  
y los caballos de Jerusalén;  
destruirá los arcos de guerra  
proclamará la paz a las naciones;  
dominará de mar a mar,  
del Gran Río al confin de la tierra.
- <sup>11</sup> Por la sangre de tu alianza,  
libertaré a los presos del calabozo.
- <sup>12</sup> Regresen a la ciudad fortificada,  
cautivos esperanzados;  
hoy te envió un segundo mensajero.
- <sup>13</sup> Tensaré a Judá como un arco  
y lo cargaré con Efraín;  
Sión, te convertirá  
en espada de campeón,  
e incitaré a tus hijos  
contra los de Grecia.
- <sup>14</sup> El Señor se les aparecerá  
disparando flechas como rayos,  
el Señor tocará la trompeta  
y avanzará entre huracanes del sur.
- <sup>15</sup> El Señor Todopoderoso  
será su escudo:  
se tragarán como carne  
a los honderos,  
beberán como vino su sangre,

se llenarán como copas  
o como salientes de altar.

### Fecundidad

- <sup>16</sup> Aquel día el Señor los salvará,  
y su pueblo será  
como un rebaño en su tierra,  
como piedras agrupadas  
en una diadema.
- <sup>17</sup> ¡Qué felicidad, qué belleza!  
El trigo hará florecer a los jóvenes,  
el vino nuevo a las muchachas.

- 10**<sup>1</sup> Pidan al Señor  
las lluvias tempranas y tardías,  
que el Señor envía  
los relámpagos y los aguaceros,  
da pan al hombre  
y hierba al campo.
- <sup>2</sup> En cambio, los ídolos dan  
respuestas vacías,  
los adivinos solo ven falsedades,  
cuentan sueños fantásticos,  
consuelan sin provecho.  
Por eso el pueblo vaga perdido  
como ovejas sin pastor.

### ZACARÍAS 9,1-10,2

**Lea:** Dios conquistará a las naciones vecinas, haciendo que algunos de sus habitantes se asocien a Su pueblo: «serán como una tribu de Judá». El profeta insiste: Dios salvará al pueblo. Los cristianos creemos que esta promesa se ha cumplido en Jesús.

**Reflexione:** Imagine un mundo en paz, como el que Dios nos promete por Zacarías. Imagine una situación en la que cada persona tenga lo necesario para ser feliz. ¿Es posible? ¿Cómo puede usted colaborar para ello?

**Ore:** Pida al Señor que le enseñe a rechazar la ambición y la codicia de su corazón y le ayude a trabajar por la justicia y la paz en el mundo.

**Actúe:** Use sus palabras y sus manos para llevar la paz allá donde vaya durante el día de hoy: a través de un gesto de acogida o perdón, o a través de una palabra de consuelo.

### Repatriación

- <sup>3</sup> Contra los pastores  
se enciende mi cólera,  
voy a castigar a los chivos.  
El Señor Todopoderoso cuidará  
de su rebaño –la casa de Judá–

- y hará de él  
su caballo preferido en la batalla.
- <sup>4</sup> De ellos saldrá la piedra angular  
y estacas para las tiendas,  
los arcos guerreros  
y los capitanes;

- <sup>5</sup> todos juntos serán como soldados que pisan el barro de la calle en la batalla; pelearán porque el Señor está con ellos, y los jinetes saldrán derrotados.
- <sup>6</sup> Fortaleceré a la casa de Judá, daré la victoria a la casa de José, los devolveré a su patria porque me dan lástima, y serán como si no los hubiera rechazado. Yo soy el Señor, su Dios, que les responde.
- <sup>7</sup> Efraín será como un soldado, se sentirá alegre, como si hubiera bebido; sus hijos al verlo se alegrarán, se sentirán gozosos con el Señor.
- <sup>8</sup> Silbaré para reunirlos, porque los rescaté, y serán tan numerosos como antes.
- <sup>9</sup> Si los dispersé por varias naciones, allá lejos criarán hijos, se acordarán de mí y volverán.
- <sup>10</sup> Los devolveré a su patria desde Egipto,

los reuniré en Asiria, los conduciré a Galaad y al Líbano y ni siquiera así habrá sitio suficiente.

- <sup>11</sup> Entonces atravesarán un mar hostil: golpearé el mar agitado y se secará el fondo del Nilo. Será abatido el orgullo de Asiria y arrancado el cetro de Egipto;
- <sup>12</sup> con la fuerza del Señor avanzarán en su nombre –oráculo del Señor–.

- 11** <sup>1</sup> Abre tus puertas, Líbano, que el fuego se alimente con tus cedros.
- <sup>2</sup> Gime, ciprés, que ha caído el cedro, han talado los árboles poderosos; giman, encinas de Basán, que ha caído la selva impenetrable.
- <sup>3</sup> Escuchen: gimen los pastores, porque han arrasado sus pastos; escuchen: rugen los leones, porque han arrasado la arboleda del Jordán.

### ZACARÍAS 10,3–11,3

**Lea:** Dios sigue prometiendo el pronto regreso a la tierra. Él mismo guiará a su pueblo como un pastor. Los enemigos y opresores deben temer: perderán el poder sobre «la casa de Judá», porque Dios les cuidará con grandes prodigios.

**Reflexione:** El pueblo de Dios estaba fuera de su patria, lejos de su tierra. ¿Qué situaciones le hacen sentirse sin patria, amenazado, sin un suelo seguro donde cimentar su vida?

**Ore:** Rece para que el Señor sea su pastor, para que le conduzca a su «tierra», para que le mantenga siempre seguro en Su presencia.

**Actúe:** Piense en alguna persona que conozca que pase por situación de inestabilidad a nivel personal, familiar, profesional. Recapacite sobre cómo ayudarle.

## Ovejas y pastores

(Ez 34)

<sup>4</sup> Así dice el Señor, mi Dios: Engorda las ovejas para la matanza: <sup>5</sup> los compradores las matan sin sentirse culpables; los vendedores dicen: ¡Bendito sea Dios!, me hago rico; los pastores no se compadecen de ellas.

- <sup>6</sup> No volveré a perdonar a los habitantes del país –oráculo del Señor–;

entregaré a cada uno en manos  
de su pastor y de su rey;  
cuando destruyan el país,  
no los libraré de sus manos.

<sup>7</sup> Entonces yo engordé las ovejas para la matanza, por cuenta de los comerciantes. Tomé dos bastones: a uno lo llamé Belleza, al otro Unión, y seguí engordando las ovejas. <sup>8</sup> En un mes eliminé a los tres pastores: ya no los aguantaba, ni ellos a mí. <sup>9</sup> Les dije: —No quiero seguir pastoreando con ustedes. Si una se muere, que se muera; si una perece, que perezca; si que queden se comerán unas a otras.

<sup>10</sup> Tomé el bastón Belleza y lo rompí, en señal de que anulaba mi alianza con todas las naciones. <sup>11</sup> Aquel día se anuló, y los comerciantes que me vigilaban comprendieron que se trataba de una Palabra del Señor.

<sup>12</sup> Entonces les dije:

—Si les parece bien, págüenme el salario; si no, déjenlo.

Ellos pesaron mi salario: treinta monedas de plata.

<sup>13</sup> Y el Señor me dijo: —Échalo en el tesoro del templo.

Yo tomé aquella valiosa suma en que me habían valorado y la eché en el tesoro del templo del Señor.

<sup>14</sup> Después rompí el segundo bastón, Unión, en señal de que anulaba la hermandad de Judá e Israel.

<sup>15</sup> El Señor me ordenó:

Vístete con la ropa  
de un pastor irresponsable.

<sup>16</sup> Porque yo pondré en el país  
un pastor que descuide  
a las ovejas extraviadas  
y no busque a las perdidas,  
que no sane a las heridas  
ni alimente a las sanas,  
que se coma las gordas  
y les arranque las pezuñas.

<sup>17</sup> ¡Ay del mal pastor  
que abandona el rebaño!  
¡Que un puñal hiera su brazo,  
y su ojo derecho!  
¡Que se le paralice el brazo,  
que se le ciegue el ojo derecho!

contra mi ayudante!

—oráculo del Señor

—Todopoderoso—.

Hiere al pastor,  
que se dispersen las ovejas;  
volveré mi mano  
contra los pequeños.

<sup>8</sup> En todo el país —oráculo del  
Señor—

dos tercios serán arrancados  
y perecerán,  
y quedará solo un tercio.

<sup>9</sup> Ese tercio lo pasaré por fuego,  
lo purificaré como al oro,  
lo limpiaré como a la plata.

Después me llamará  
y yo le contestaré;

diré: Son mi pueblo,  
y ellos dirán: El Señor es mi Dios.

**13** <sup>7</sup> ¡Levántate, espada,  
contra mi pastor,

### ZACARÍAS 11,4–13,9

**Lea:** Zacarías describe una acción simbólica que ha realizado en nombre de Dios. Se ha introducido entre los líderes del pueblo, sus pastores, que no cuidaron de las ovejas como deberían. Por ello, Dios les quitará de sus puestos y purificará a los pocos que le son fieles.



**Reflexione:** Los pastores de Israel se ganan la ira de Dios, pues son los responsables de la pérdida del rebaño. ¿Conoce líderes –religiosos o políticos– que no actúan a favor del pueblo? ¿Utilizan su posición para enriquecerse y explotar a los más vulnerables?

**Ore:** Pida a Dios que le dé luz, prudencia, valor y perseverancia para denunciar la corrupción de algunos líderes.

**Actúe:** Expresé su disconformidad con la corrupción de algunos líderes, y haga una crítica constructiva sobre cómo mejorar ese liderazgo y la situación del pueblo.

## Aquel día

**12**<sup>1</sup> Oráculo. Palabra del Señor para Israel. Oráculo del Señor que desplegó el cielo, cimentó la tierra y formó el espíritu del hombre dentro de él.

<sup>2</sup> Miren: voy a hacer de Jerusalén una copa embriagadora para todos los pueblos vecinos; también Judá estará en el asedio de Jerusalén.

<sup>3</sup> *En aquel día* haré de Jerusalén una piedra muy pesada para todos los pueblos: cuando se alien contra ella todas las naciones del mundo, el que intente levantarla se herirá con ella.

<sup>4</sup> Aquel día –oráculo del Señor– haré que se espanten los caballos y se asusten los jinetes; pondré mis ojos en Judá y cegaré los caballos de los paganos.

<sup>5</sup> Las tribus de Judá se dirán: Los vecinos de Jerusalén cobran fuerzas gracias al Señor Todopoderoso, su Dios.

<sup>6</sup> Aquel día haré de las tribus de Judá un incendio en el bosque, una antorcha entre la paja, devorarán a derecha e izquierda a todos los pueblos vecinos. Mientras Jerusalén seguirá habitada en su sitio.

<sup>7</sup> El Señor salvará las tiendas de Judá como antiguamente: así ni la dinastía davídica ni los vecinos de Jerusalén mirarán con orgullo a Judá.

<sup>8</sup> Aquel día escuchará el Señor a los vecinos de Jerusalén: el más inseguro se sentirá fuerte como David, el sucesor de David será un dios,

como un ángel del Señor al frente de ellos.

<sup>9</sup> *En aquel día* me dispondré a aniquilar a todas las naciones que invadan Jerusalén.

<sup>10</sup> Sobre la dinastía davídica y los vecinos de Jerusalén derramaré un espíritu de gracia y de súplica. Al mirarme traspasado por ellos mismos, harán duelo como por un hijo único,

llorarán como se llora a un primogénito.

<sup>11</sup> *Aquel día* el luto de Jerusalén será tan grande como el de Hadad-Rimón, en el valle de Meguido.

<sup>12</sup> Hará duelo el país, familia por familia: la familia de David por su lado, y sus mujeres por su lado; la familia de Natán por su lado, y sus mujeres por su lado; <sup>13</sup> la familia de Leví por su lado, y sus mujeres por su lado;

la familia de Semeí por su lado,  
y sus mujeres por su lado;

<sup>14</sup> todas las familias supervivientes  
cada una por su lado,  
y sus mujeres por su lado.

**13** <sup>1</sup> Aquel día  
se abrirá un manantial  
para que puedan lavar en él  
sus pecados e impurezas  
la dinastía de David  
y los vecinos de Jerusalén.  
<sup>2</sup> *En aquel día*  
—oráculo del Señor  
Todopoderoso—  
arrancaré del país  
los nombres de los ídolos  
y no serán invocados más;

también apartaré del país  
sus profetas  
y el espíritu que los contamina.

<sup>3</sup> Si uno vuelve a profetizar, los mis-  
mos padres que lo engendraron le dirán:  
No quedarás vivo, por haber profetizado  
mentiras en nombre del Señor. Sus mis-  
mos padres lo apuñalarán por hacerse  
pasar por profeta.

<sup>4</sup> *En aquel día* se avergonzarán los  
profetas de sus visiones y profecías y no  
se vestirán mantos peludos para enga-  
ñar. <sup>5</sup> Dirán: No soy profeta, sino labra-  
dor; la tierra es mi ocupación desde la  
juventud. <sup>6</sup> Le preguntarán: ¿Y qué son  
esas heridas que llevas entre los brazos?  
Contestará: Es que me hirieron en casa  
de mis amantes.

#### ZACARÍAS 12,1–13,6

**Lea:** El profeta pronuncia un oráculo a favor de Jerusalén y de Judá. En él aparece un mártir que, muriendo a manos de Jerusalén, la salvará (v. 10). Toda la ciudad llorará por él y será purificada de su pecado.

**Reflexione:** La tradición cristiana aplica esta profecía a Jesús, martirizado en Jerusalén, que, al dar la vida por nosotros, es el verdadero profeta y pastor.

**Ore:** Pida al Dios Hijo, a Jesucristo, que derrame «un espíritu de gracia y de súplica» sobre toda la Iglesia, para que los cristianos sepamos reconocerle como Señor de nuestras vidas.

**Actúe:** Cuando participe en la eucaristía, recite con devoción el Credo, meditando en todas sus afirmaciones de fe, y busque el arrepentimiento y el perdón de sus faltas.

**14** <sup>1</sup> Miren que llega  
el día del Señor,  
en que tus despojos, Jerusalén,  
serán repartidos en medio de ti.  
<sup>2</sup> Movilizaré a todas las naciones  
contra Jerusalén;  
conquistarán la ciudad,  
saquearán las casas,  
violarán a las mujeres;

la mitad de la población  
marchará al destierro,  
el resto del pueblo  
no será expulsado de la ciudad.  
<sup>3</sup> Porque el Señor saldrá a luchar  
contra esas naciones como  
cuando salía a luchar  
en la batalla.

<sup>4</sup> Aquel día asentará los pies sobre el Monte de los Olivos, a oriente de Jerusalén, y lo dividirá por el medio formando un gran valle de este a oeste: la mitad del monte se apartará hacia el norte, la otra mitad hacia el sur. <sup>5</sup> El valle de Hinón quedará bloqueado, porque el valle entre los dos montes seguirá su dirección. Y ustedes huirán como cuando el terremoto en tiempos de Ozías, rey de Judá. Y vendrá el Señor, mi Dios, con todos sus consagrados.

<sup>6</sup> *En aquel día* no habrá más  
astros luminosos, frío y hielo;

<sup>7</sup> será un día único,  
elegido por el Señor,  
sin distinción de noche y día,  
porque al atardecer  
seguirá habiendo luz.

<sup>8</sup> *En aquel día* brotará  
un manantial en Jerusalén:

<sup>10</sup> Todo el país se transformará en llanura: desde La Gueba hasta Rimón Negueb. Jerusalén estará en alto y habitada, desde la Puerta de Benjamín hasta la Puerta Vieja y hasta la Puerta del Ángulo, desde la torre de Jananel hasta las Bodegas del Rey. <sup>11</sup> Estará habitada, no volverá a ser amenazada de exterminio; habitarán en Jerusalén tranquilos.

<sup>12</sup> A todos los pueblos  
que lucharon contra Jerusalén  
el Señor les impondrá  
el siguiente castigo:  
se les pudrirá la carne  
mientras estén de pie,  
se les pudrirán los ojos  
en las cuencas,  
se les pudrirá la lengua en la boca.

<sup>13</sup> *En aquel día* les asaltará  
un pánico terrible

<sup>15</sup> Los caballos, mulos, burros, camellos y demás animales que haya en los campamentos sufrirán el mismo castigo. <sup>16</sup> Los supervivientes de las naciones que invadieron Jerusalén vendrán cada año a rendir homenaje al Rey, al Señor Todopoderoso, y a celebrar la fiesta de las Chozas. <sup>17</sup> La tribu que no suba a Jerusalén a rendir homenaje al Rey no recibirá lluvia en su territorio. <sup>18</sup> Si alguna tribu egipcia no acude, el Señor la castigará como castiga a los que no van a celebrar la fiesta de las Chozas. <sup>19</sup> Esa será la pena de Egipto y de las naciones que no vengan a celebrar la fiesta de las Chozas.

<sup>20</sup> Aquel día  
los cascabeles de los caballos  
llevarán escrito:  
Consagrado al Señor;  
las ollas del templo  
serán tan sagradas  
como los aspersorios del altar.

la mitad fluirá  
hacia el mar oriental,  
la otra mitad  
hacia el mar occidental;  
lo mismo en verano  
que en invierno.

<sup>9</sup> El Señor será rey de todo el mundo.  
Aquel día el Señor será único  
y su nombre único.

enviado por el Señor.  
Cuando uno agarre la mano  
de un camarada,  
el otro volverá su mano  
contra él.

<sup>14</sup> Hasta Judá  
luchará contra Jerusalén.  
Arrebatarán las riquezas  
de los pueblos vecinos:  
plata y oro y trajes  
innumerables.

<sup>21</sup> Todas las ollas de Jerusalén y Judá  
estarán consagradas al Señor.  
Los que vengan a ofrecer sacrificios  
las usarán para guisar en ellas.  
Y ya no habrá, aquel día,  
mercaderes en el templo  
del Señor Todopoderoso.

### ZACARÍAS 14,1-21

**Lea:** La victoria de Dios sobre los enemigos será precedida por «el día del Señor», de terribles desastres. Solo después Jerusalén vivirá en paz y alegría. Los supervivientes de las naciones que habían invadido la ciudad honrarán al Señor, y en Jerusalén y Judá todo será sagrado.

**Reflexione:** En la vida de toda persona se suceden temporadas difíciles con otras llenas de esperanza y alegría. ¿Cómo experimenta usted la presencia de Dios en cada una de ellas?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza ante las dificultades, mesura y generosidad en las alegrías, y siempre la certeza de la fe, pues Dios está a su lado en todas ellas.

**Actúe:** Comparta con algún miembro de su familia o de su comunidad su experiencia de Dios en la oración y en la vida diaria.



# MALAQUÍAS

**E**l profeta y su época. Malaquías aparece en la Biblia como el último de los profetas, pero lo que nosotros tomamos por nombre propio es solo un simple título, que significa «Mensajero del Señor». Aparece en 3,1 y de ahí pasó a 1,1 para encabezar algunas profecías anónimas. El autor es desconocido. Por algunos indicios del texto conjeturamos que es del s. V a.C., antes de la reforma de Esdras y Nehemías, entre el 480 y el 450 a.C. El templo está reconstruido y el culto funciona (1,10.12s), sacerdotes y levitas están organizados (2,3-9).

Desanimado el pueblo al ver que las antiguas promesas siguen sin cumplirse, cae en la apatía religiosa y en la desconfianza. Duda del amor del Señor y de su interés por el pueblo, lo cual repercute en el culto y en la ética. Es la impresión que nos deja el breve libro, pero no sabemos si sus rasgos diseñan el cuadro completo.

**Mensaje religioso.** En un estilo directo y amenazador se enfrenta con los sacerdotes y levitas, que degradan el culto al Señor en el templo con ofrendas miserables que delatan la falta de disposición interior y la falsa relación que mantienen con Dios. Al igual que Ageo y el Cronista, nuestro profeta ve en la purificación del culto la fuerza espiritual que devolvería la identidad a un pueblo pobre y sometido, y adelantaría la futura restauración mesiánica.

Es en ese futuro mesiánico donde Malaquías, o una adición posterior, contempla un sacrificio puro ofrecido a Dios más allá de Jerusalén y de su templo: «en todo lugar me ofrecen sacrificios y ofrendas puras, porque mi fama es grande en las naciones» (1,11). Los antiguos cristianos y el Concilio de Trento lo entendieron como una profecía del sacrificio eucarístico de Cristo.



# MALAQUÍAS

**1** <sup>1</sup> Oráculo. El Señor dirigió la palabra a Israel por medio de Malaquías.

## Amor de Dios y elección

<sup>2</sup> Dice el Señor: Yo los amo. Ustedes preguntan: ¿En qué se nota que nos amas?

Oráculo del Señor: ¿No eran hermanos Jacob y Esaú? Sin embargo, amé a Jacob <sup>3</sup> y aborrecí a Esaú, convertí sus montes en un desierto, y di su herencia a los chacales del desierto. <sup>4</sup> Si Edom dice: Aunque estemos deshechos, reconstruiremos nuestras ruinas; el Señor Todopoderoso replica: Ellos construirán y yo derribaré. Y los llamarán Tierra Malvada, Pueblo de la Ira Perpetua del Señor.

<sup>5</sup> Cuando ustedes lo vean con sus ojos, dirán: La grandeza del Señor desborda las fronteras de Israel.

### MALAQUÍAS 1,1-5

**Lea:** El profeta, recordando la elección de Jacob, tranquiliza a un pueblo al que los acontecimientos hacen dudar del amor divino: Edom, descendiente de Esaú, será destruida.

**Reflexione:** Hay situaciones en la vida que ponen a prueba la confianza del creyente. Realmente, la elección divina no es un seguro contra cualquier contra-tiempo, sino la promesa de una cercanía amorosa aun en los peores momentos.

**Ore:** Pida fuerza para estar dispuesto a aceptar los malos tiempos sin que flaquee su confianza y para ser capaz de descubrir en ellos la presencia del Señor.

**Actúe:** Evite la autocompasión y trate de descubrir de qué forma el Señor le presta ayuda en situaciones difíciles.

## Delitos cúlticos

(Lv 22,17-25)

<sup>6</sup> El hijo honra a su padre, el servidor a su señor. Pero si yo soy padre, ¿dónde está el honor que me pertenece?; si yo soy el señor, ¿dónde el respeto que se me debe?

El Señor Todopoderoso les habla a ustedes: ¡Sacerdotes que desprecian mi nombre! Ustedes preguntan: ¿En qué hemos despreciado tu nombre?

<sup>7</sup> Traen a mi altar pan manchado y encima preguntan: ¿Con qué te manchamos? Con pretender que la mesa del Señor puede ser despreciada, <sup>8</sup> que traer víctimas ciegas no es malo, que traerlas rengas o enfermas no es malo. Ofrézcanse a su gobernador, a ver si le agradan y les muestra su favor –dice el Señor Todopoderoso–. <sup>9</sup> Eso traen y, ¿pretenden que él les muestre su favor? Pues bien, dice el Señor Todopoderoso, imploren a Dios para que él les tenga piedad. <sup>10</sup> Ojalá alguien de ustedes les cerrara las puertas, para que no enciendan inútilmente el fuego de mi altar. Ustedes no me agradan y no acepto la ofrenda de sus manos –dice el Señor Todopoderoso–.

<sup>11</sup> Desde donde sale el sol hasta su ocaso es grande mi fama en las naciones, y en todo lugar me ofrecen sacrificios y ofrendas puras; porque mi fama es grande en las naciones –dice el Señor Todopoderoso–. <sup>12</sup> Ustedes, en cambio, la profanan cuando dicen: La mesa del Señor está manchada y su comida no vale la pena. <sup>13</sup> Dicen: ¡Qué aburrimiento!, y me desprecian –dice el Señor Todopoderoso–. Me traen víctimas robadas, rengas, enfermas, y, ¿voy a aceptarlas de sus manos? –dice el Señor–. <sup>14</sup> Maldito el mentiroso que tiene un macho en su rebaño y ofrece una víctima castrada al Señor. Yo soy el Gran Rey y mi nombre es respetado en las naciones –dice el Señor Todopoderoso–.

**2**<sup>1</sup> Y ahora les toca a ustedes, sacerdotes: <sup>2</sup> Si no me obedecen y no se proponen honrarme –dice el Señor Todopoderoso– les enviaré mi maldición; maldeciré sus bendiciones, las maldeciré porque no hacen caso. <sup>3</sup> Miren que les arranco el brazo y les arrojo basura a la cara; la basura de sus fiestas... <sup>4</sup> Entonces sabrán que yo les envié este mensaje, mientras duraba mi alianza con Leví –dice el Señor Todopoderoso–. <sup>5</sup> Mi alianza con él era de vida y paz; se la di, para que temiera, respetara y reverenciara mi nombre.

<sup>6</sup> Una doctrina auténtica llevaba en la boca y en sus labios no se hallaba maldad; se portaba conmigo con integridad y rectitud y apartaba a muchos de la culpa. <sup>7</sup> Labios sacerdotales han de guardar el saber y en su boca se busca la doctrina, porque es mensajero del Señor Todopoderoso. <sup>8</sup> Pero ustedes se apartaron del camino, hicieron tropezar a muchos con su doctrina, y pervirtieron la alianza con Leví –dice el Señor Todopoderoso–. <sup>9</sup> Por eso yo los haré despreciables y viles ante todo el pueblo, por no haber seguido mis caminos y por no tratar a todos por igual cuando enseñan a la gente.

### MALAQUÍAS 1,6–2,9

**Lea:** El profeta denuncia que el pueblo no ofrece los mejores dones a Dios y los sacerdotes no reaccionan. Malaquías no critica la pobreza ni la sencillez del culto, sino la perversión y la mezquindad al intentar engañar al Señor, que es una forma de menosprecio.

**Reflexione:** Israel separa el culto de la vida, pues reduce la adoración a Dios a una obligación ritual que hay que cumplir, pero con el menor coste posible. Un culto así no tiene sentido. ¿Qué dones ofrece usted al Señor?

**Ore:** Pida al Señor que nos haga comprender que la adoración que realizamos debe expresar siempre la autenticidad de nuestro corazón, que está dispuesto a entregarlo todo.

**Actúe:** Examine sinceramente si sus actividades religiosas reflejan la necesidad vital de sentirse unido al Señor o pretenden simplemente cumplir con lo establecido.

## Justicia y lealtad

<sup>10</sup> ¿No tenemos todos un solo padre?, ¿no nos creó un mismo Dios?, ¿por qué uno traiciona a su hermano profanando la alianza de nuestros antepasados? <sup>11</sup> Judá traiciona, en Jerusalén se cometen acciones horribles; Judá ha profanado el santuario que el Señor ama y se ha casado con la hija de un dios extranjero. <sup>12</sup> El hombre que así proceda, quien quiera que sea, testigo o defensor, lo excluya el Señor de las tiendas de Jacob, de los que traen ofrendas al Señor Todopoderoso.

<sup>13</sup> Y hacen otra cosa: cubren el altar del Señor de lágrimas, llantos y lamentos, porque no se fija en su ofrenda ni la acepta de sus manos. <sup>14</sup> Preguntan, ¿por qué sucede esto? —Porque el Señor es testigo de que has sido infiel a la mujer de tu juventud, aunque era compañera tuya, esposa de alianza. <sup>15</sup> ¿No los ha hecho él un solo ser de carne y espíritu? ¿Y qué busca este único ser? Una descendencia dada por Dios. Así que cuiden su espíritu para no ser infieles a la esposa de su juventud. <sup>16</sup> Porque el que aborrece y se divorcia —dice el Señor, Dios de Israel— cubre su vestido de violencia —dice el Señor Todopoderoso—, y no sean infieles.

### MALAQUÍAS 2,10-16

**Lea:** El pueblo ha de ser justo y fiel en el culto y en la relación con Dios. La necesidad de ser fiel al matrimonio es manifestación de este deseo divino.

**Reflexione:** La fidelidad a los compromisos adquiridos, y sobre todo a las personas, es una de las mejores formas de expresar la fidelidad a Dios. ¿Se considera usted una persona fiel en sus relaciones?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser fiel a sus vínculos personales con familia y amigos, y hacer todo lo que esté a su alcance para promoverlos y fortalecerlos.

**Actúe:** Si está casado, renueve las promesas matrimoniales con su cónyuge en la intimidad. Si no lo está, dé gracias a Dios por las relaciones en que pone en juego todo su ser.

## Juicio de purificación

<sup>17</sup> Con sus palabras cansan al Señor. Preguntan: ¿por qué lo cansamos? —Porque dicen que el que obra mal agrada al Señor y que él se complace en tales hombres, y añaden: ¿dónde está el Dios justo?

**3** <sup>1</sup> Miren, yo envío mi mensajero a preparar el camino delante de mí. De pronto entrará en el santuario el Señor que buscan; el mensajero de la alianza que tanto desean, mírenlo entrar —dice el Señor Todopoderoso—. <sup>2</sup> ¿Quién resistirá cuando él llegue? ¿Quién quedará de pie cuando aparezca? Será fuego de fundidor, blanqueador de lavadero: <sup>3</sup> se sentará como fundidor a refinar la plata, refinará y purificará como plata y oro a los levitas, y ellos ofrecerán al Señor ofrendas legítimas. <sup>4</sup> Entonces agrada al Señor la ofrenda de Judá y Jerusalén, como en tiempos pasados, como en años remotos. <sup>5</sup> Los llamaré a juicio, seré testigo exacto contra hechiceros,



adúlteros y aquellos que juran en falso, contra los que defraudan al obrero en su sueldo, oprimen a viudas y huérfanos y atropellan al emigrante sin tenerme respeto –dice el Señor Todopoderoso–.

### Diezmos y cosechas

<sup>6</sup> Yo, el Señor, no he cambiado y ustedes, hijos de Jacob, no han acabado. <sup>7</sup> Desde los tiempos de sus antepasados se apartan de mis preceptos y no los observan. Vuelvan a mí y volveré a ustedes –dice el Señor Todopoderoso–. Ustedes dicen: ¿por qué tenemos que volver? <sup>8</sup> —¿Puede un hombre defraudar a Dios como ustedes intentan defraudarme? Ustedes dicen: ¿En qué te defraudamos? —En los diezmos y tributos: <sup>9</sup> han incurrido en maldición, porque toda la nación me defrauda. <sup>10</sup> Traigan íntegros los diezmos al tesoro del templo para que haya sustento en mi templo. Hagan la prueba conmigo –dice el Señor Todopoderoso– y verán cómo les abro las compuertas del cielo y derrocho sobre ustedes bendiciones en abundancia. <sup>11</sup> Alejaré la langosta para que no les destruya la cosecha del campo ni les despoje los viñedos de los campos –dice el Señor Todopoderoso–. <sup>12</sup> Todos los pueblos los felicitarán, porque serán mi país favorito –dice el Señor Todopoderoso–.

#### MALAQUÍAS 2,17–3,12

**Lea:** Dios envía un mensajero para preparar Su camino. Cuando el Señor lleve hará justicia y pedirá cuentas a hechiceros, adúlteros, perjurios, explotadores y opresores y a quien defrauda del diezmo. Si se convierten, recibirán la bendición de Dios.

**Reflexione:** La purificación del culto es inseparable de la justicia social. Cuando los creyentes hagan justicia a sus prójimos entonces sí le agradarán al Señor las ofrendas. ¿Ofrece usted a Dios, y por tanto a los hermanos, apenas lo que le sobra?

**Ore:** Pida al Señor la virtud de la generosidad, para que el culto que le tributa se vea acompañado por un compromiso con los más débiles.

**Actúe:** Colabore como voluntario en alguna institución que se dedique a socorrer a los necesitados, u organice alguna acción semejante en su barrio o comunidad parroquial.

### La justicia de Dios

<sup>13</sup> Dice el Señor: sus discursos son insolentes contra mí. Y ustedes todavía preguntan: ¿en qué te ofenden nuestras palabras? <sup>14</sup> —Porque dicen: No vale la pena servir a Dios, ¿qué sacamos con guardar sus mandamientos y andar enlutados ante el Señor Todopoderoso? <sup>15</sup> Tenemos que felicitar a los arrogantes: los malvados prosperan, desafían a Dios y quedan sin castigo.

<sup>16</sup> Así comentaban entre sí los fieles del Señor, el Señor atendió y lo oyó. Ante él se escribía un libro de memorias: Fieles del Señor que estiman su nombre. <sup>17</sup> Dice el Señor Todopoderoso: el día que yo actúe, ellos serán mi propiedad; los perdonaré como un padre al hijo que le sirve; <sup>18</sup> entonces verán la diferencia entre buenos y malos, entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.

<sup>19</sup> Miren que llega el día, ardiente como un horno, cuando arrogantes y malvados serán la paja: ese día futuro los quemaré y no quedará de ellos rama ni raíz –dice el Señor Todopoderoso–.

<sup>20</sup> Pero a los que respetan mi nombre los alumbrará el sol de la justicia que sana con sus alas. Saldrán saltando como terneros del establo; <sup>21</sup> pisotearán a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de sus pies, el día que yo actúe –dice el Señor Todopoderoso–.

### **Vuelta de Elías**

(Eclo 48,9s; Mt 11,14)

<sup>22</sup> Recuerden la ley, los preceptos y mandatos que yo le encomendé en el Monte Horeb a mi siervo Moisés para todo Israel. <sup>23</sup> Y yo les enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible: <sup>24</sup> reconciliará a padres con hijos, a hijos con padres, y así no vendré yo a exterminar la tierra.

#### **MALAQUÍAS 3,13-24**

**Lea:** El profeta anuncia que la llegada del juicio divino es segura. Quienes hayan honrado a Dios –practicando su justicia y cumpliendo sus mandatos– se regocijarán, mientras que los que lo hayan despreciado serán destruidos.

**Reflexione:** El bien y el mal conviven en el corazón y en los actos de cada uno de nosotros. El creyente debe anticipar el día del juicio evitando cometer injusticias. ¿Es usted consciente de en qué cosas debe cambiar?

**Ore:** Pida al Señor valentía para enfrentarse con el pecado que habita en su corazón, y fortaleza para convertirlo, poco a poco y sin descanso, en bien.

**Actúe:** Comprométase a luchar contra las actitudes injustas que haya en su vida: revise sus donativos en tiempo y dinero, mejore sus relaciones personales, vigile su actitud ante los pobres y marginados.



# DANIEL

**L**a obra. Lo que hoy leemos como libro de Daniel es una obra compleja y aparte en el Antiguo Testamento. Empezando por la lengua, encontramos una serie de capítulos escritos en hebreo que imita el clásico, otros están escritos en arameo, otros en griego. Una obra trilingüe.

Es muy fácil separar los fragmentos griegos como adiciones posteriores, escritas en esa lengua o traducidas de un original semítico. Sin embargo, no es fácil dar razón definitiva de la mezcla de hebreo con arameo; es más razonable pensar que los textos se escribieron primero en hebreo y que parte se tradujo al arameo, lengua popular de la época.

La distribución de formas y temas no coincide con el reparto de lenguas. Encontramos tres tipos fundamentales: una serie de episodios narrativos, que tienen por protagonistas a Daniel y sus compañeros; una serie de visiones de Daniel explicadas por un ángel; dos plegarias amplias y otras breves. Los relatos están en hebreo (1), arameo (2–6) y griego (13–14); las visiones en arameo (7) y hebreo (8–12), y las amplias plegarias en griego (3,24–90).

**Autor.** El personaje Daniel —«Dios es mi juez», en hebreo— es introducido unas veces en tercera persona (1–6); otras, en primera (8–12), como si fuera el autor. En el capítulo 7 pasa de la tercera a la primera. En los relatos aparece como adivino y jefe de magos (4,5; 5,10–12), y como político y administrador real (2,48; 6,3s; 8,27).

Parece ser que en la antigüedad hubo un personaje famoso por su bondad y sabiduría, llamado Daniel (Ez 14,14.20; 28,3). Fuera de la Biblia aparece como «Dnil» en el poema ugarítico de Aqhat. ¿Existió un personaje semejante, del mismo nombre, en tiempo del destierro? No lo sabemos. El caso es que Daniel se hizo legendario y popular, por eso lo seleccionaron como protagonista para esta obra. La pseudonimia es normal en el género apocalíptico: hay Apocalipsis de Henoc, de Moisés, de Isaías, de Baruc, etc.

**Época.** El libro está compuesto durante la persecución de Antíoco IV (175-163 a.C.), después del 167 a.C. y algo antes de su muerte. Por la persecución religiosa y las rivalidades internas, los judíos atraviesan una grave crisis. El autor quiere infundirles ánimo y esperanza: lo hace con un personaje ficticio y aureolado, en un género literario nuevo, el apocalíptico.

Algunos piensan que los capítulos 1-6 fueron escritos al final del período persa o al comienzo del helenista, o sea en la segunda mitad del s. IV a.C. Las adiciones griegas, por su carácter ficticio o fantástico, no permiten una datación probable.

**Género apocalíptico.** Con el libro de Daniel entra en el Antiguo Testamento un género literario nuevo, el género apocalíptico. El libro fue admitido en el canon judío de las Escrituras, no como libro profético, pues la serie estaba clausurada, sino entre los «Escritos», concepto vago y acogedor. En realidad, Daniel es el único escrito apocalíptico, entre muchos, considerado como inspirado por Dios. En las versiones griega y latina y en la tradición cristiana, Daniel figura como uno de los cuatro «profetas mayores».

La apocalíptica es heredera de la profecía; surge cuando la profecía se ha extinguido («ya no vemos nuestros estandartes, ni tenemos un profeta, ninguno de nosotros sabe hasta cuándo» Sal 74,9) y pretende llevar adelante su misión.

En momentos de crisis, la apocalíptica trae un mensaje de esperanza: la tribulación es pasajera, el Señor actuará, pronto y de modo definitivo. En varias ocasiones la apocalíptica se presenta como la visión actualizada de una profecía.

**Tema.** El tema del libro es el drama de la historia. Luchan y caen y se suceden imperios y reinos. Los soberanos y emperadores actúan como protagonistas, pero la historia está gobernada por Dios y es conducida a un desenlace que llega de modo repentino, aunque previsto por el vidente y explicado por el intérprete. El paso dramático de un imperio a otro anticipa y prefigura el cambio final: la restauración del reino definitivo y universal del Señor de la historia en la que los sujetos pasivos y sufridores de la misma, los «elegidos y consagrados», pasarán a primer plano con un nuevo poder concedido por Dios. Lo que sucede después se anuncia, no se describe.

Los recursos principales del género y del libro son la ficción narrativa y la alegoría. El autor despliega a grandes trazos el pasado, lo estiliza y lo cuenta como profecía. Para ello inventa un personaje pretérito, a quien da un nombre ilustre y pone en su boca la historia pasada como profecía de futuro. La alegoría sirve también para comunicar en clave enseñanzas políticamente peligrosas.

En el uso de la alegoría el autor de 2-7 ha sido genial. Con la función alegórica ha sabido crear unas cuantas imágenes poderosas que han fecundado el arte y el pensamiento occidental: la estatua de diversos materiales, el emperador convertido en fiera, el festín de Baltasar, los jóvenes en el horno, Daniel en el foso de los leones, las cuatro fieras con el anciano y la figura humana. ¿Cuántos escritores podrán exhibir semejante repertorio? Gracias a su vigor imaginativo, esos símbolos han sobrevivido al fracaso de la expectación del autor, se han desprendido de sus ataduras alegóricas y han comenzado una nueva vida como instrumentos para interpretar la historia.

**Daniel y el Nuevo Testamento.** Tres doctrinas principales han influido de algún modo en el Nuevo Testamento: la angelología, incluso con los nombres concretos de

Miguel y de Gabriel (Lucas, Judas y Apocalipsis); la doctrina de la resurrección y retribución en la otra vida, y la «figura humana» del capítulo 7, que por una falsa traducción se convirtió en «el Hijo del Hombre» trascendente, el de la parusía anunciada.

Además de estos, Mc 13,14 y Mt 24,15 mencionan al «ídolo abominable» de Daniel 9,27 y 12,11; Mc 13,19 y Mt 24,21 citan literalmente a Daniel 12,1. Finalmente 1 Cor 6,2 parece basado en Daniel 7,22. De los relatos griegos, el de Susana ha tenido gran aceptación en la teología y en el arte cristiano.



# DANIEL

## HISTORIA DE DANIEL

(1-6)

### Daniel en la corte de Babilonia

**1** <sup>1</sup> El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia llegó a Jerusalén, y la sitió. <sup>2</sup> El Señor entregó en su poder a Joaquín de Judá y todos los objetos que quedaban en el templo. Nabucodonosor se los llevó a Senaar, y los objetos del templo los metió en el tesoro del templo de su dios.

<sup>3</sup> El rey ordenó a Aspenaz, jefe de eunucos, seleccionar algunos israelitas de sangre real y de la nobleza, <sup>4</sup> jóvenes, perfectamente sanos, de buen tipo, bien formados en la sabiduría, cultos e inteligentes y aptos para servir en palacio, y ordenó que les enseñasen la lengua y literatura caldeas. <sup>5</sup> Cada día el rey les pasaría una ración de comida y de vino de la mesa real. Su educación duraría tres años, al cabo de los cuales pasarían a servir al rey.

<sup>6</sup> Entre ellos había unos judíos: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. <sup>7</sup> El jefe de eunucos les cambió los nombres, llamando a Daniel, Belsazar; a Ananías, Sidrac; a Misael, Misac, y a Azarías, Abed-Nego.

<sup>8</sup> Daniel hizo propósito de no contaminarse con los manjares y el vino de la mesa real, y pidió al jefe de eunucos que le dispensase de esa contaminación. <sup>9</sup> El jefe de eunucos, movido por Dios, se compadeció de Daniel y le dijo:

<sup>10</sup> —Tengo miedo al rey, mi señor, que les ha asignado la ración de comida y bebida; si los encuentra más flacos que sus compañeros, pongo en peligro mi cabeza.

<sup>11</sup> Daniel dijo al guardia a quien el jefe de eunucos había designado para que cuidara de él así como de sus compañeros Ananías, Misael y Azarías:

<sup>12</sup> —Haz una prueba con nosotros durante diez días: que nos den verduras para comer y agua para beber. <sup>13</sup> Compara después nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen de la mesa real y trátnos luego según el resultado.

<sup>14</sup> Aceptó la propuesta e hizo la prueba durante diez días. <sup>15</sup> Al acabar tenían mejor aspecto y estaban más gordos que los jóvenes que comían de la mesa real. <sup>16</sup> Así que les retiró la ración de comida y de vino y les dio verduras.

<sup>17</sup> Dios les concedió a los cuatro un conocimiento profundo de todos los libros del saber. Daniel sabía además interpretar visiones y sueños.

<sup>18</sup> Al cumplirse el plazo señalado por el rey, el jefe de eunucos se los presentó a Nabucodonosor. <sup>19</sup> Después de conversar con ellos, el rey no encontró ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y los tomó a su servicio.

<sup>20</sup> Y en todas las cuestiones y problemas que el rey les proponía, lo hacían diez veces mejor que todos los magos y adivinos de todo el reino.

<sup>21</sup> Daniel estuvo en palacio hasta el año primero del reinado de Ciro.

### DANIEL 1,1-21

**Lea:** El libro nos sitúa en la llegada de Nabucodonosor a Jerusalén. Tras destruir la ciudad, toma a Daniel y a sus tres compañeros para instruirlos en su cultura. Pero ellos, sin saberlo el rey, se mantienen fieles a sus prácticas religiosas. Sirven en la corte hasta la llegada de Ciro.

**Reflexione:** Las negociaciones de Daniel con el carcelero demuestran su astucia y cómo la pone al servicio de sus convicciones religiosas, astucia con que después servirá al rey. ¿Cómo actúa usted cuando la presión social le tienta a no vivir según sus creencias y valores?

**Ore:** Pida al Señor que le dé valentía para vivir siempre según las convicciones y valores cristianos, aun cuando vayan a contracorriente de la sociedad.

**Actúe:** Permanezca hoy atento a la posibilidad de poner en práctica algún valor cristiano: el perdón, la solidaridad, el servicio.

## El sueño de Nabucodonosor

(Gn 41)

**2** El año segundo de su reinado, Nabucodonosor tuvo un sueño; se sobresaltó y no pudo seguir durmiendo.

<sup>2</sup> Mandó llamar a los magos, astrólogos, hechiceros y adivinos para que le explicasen el sueño. <sup>3</sup> Cuando llegaron a su presencia, el rey les dijo:

—He tenido un sueño que me ha sobresaltado y quiero saber lo que significa.

<sup>4</sup> Respondieron los adivinos:

—¡Viva el rey eternamente! Cuente su majestad el sueño y nosotros explicaremos su sentido.

<sup>5</sup> El rey les dijo:

—¡Ordeno y mando! Si no me cuentan el sueño y su interpretación, los harán pedazos y demolerán sus casas; <sup>6</sup> en cambio, si me dan a conocer el sueño y su interpretación, los llenaré de dones, regalos y honores. Por tanto, díganme el sueño y su interpretación.

<sup>7</sup> Ellos respondieron por segunda vez:

—Majestad, cuéntenos el sueño y te explicaremos su sentido.

<sup>8</sup> El rey repuso:

—Está claro que intentan ganar tiempo, porque han visto que mi decisión está tomada, <sup>9</sup> si no me cuentan el sueño, les tocará a todos una misma sentencia. Porque se han puesto de acuerdo para contarme mentiras y engaños a ver si mientras tanto llega un cambio de situación. Así que cuéntenme el sueño y me convenceré de que también son capaces de interpretarlo.

<sup>10</sup> Los adivinos contestaron al rey:

—No hay un hombre en la tierra que pueda decir lo que el rey pide; ningún rey ni príncipe ha exigido cosa semejante a magos, astrólogos o adivinos. <sup>11</sup> Lo que el rey exige es sobrehumano; solo los dioses, que no habitan con los mortales, pueden decirselo al rey.

<sup>12</sup> Al oír esto, el rey se enfureció y mandó acabar con todos los sabios de Babilonia.  
<sup>13</sup> Y decretó que los sabios fueran ejecutados. Y fueron también a buscar a Daniel y a sus compañeros para ajusticiarlos.

<sup>14</sup> Cuando Arioc, jefe de la guardia real, se dirigía a ejecutar a los sabios, <sup>15</sup> Daniel aconsejó tener prudencia y preguntó al funcionario real:

—¿Por qué ha dado el rey un decreto tan severo?

<sup>16</sup> Arioc le explicó todo el asunto, y Daniel se dirigió al rey para pedirle un poco de tiempo para explicarle el sueño.

<sup>17</sup> Daniel volvió a casa y contó todo a sus compañeros, Ananías, Azarías y Misael, <sup>18</sup> y les encargó que invocasen la misericordia del Dios del cielo para que les revelase el secreto y así Daniel y sus compañeros no tuvieran que perecer con los demás sabios de Babilonia.

<sup>19</sup> En una visión nocturna, Daniel tuvo la revelación del secreto, y bendijo al Dios del cielo, <sup>20</sup> diciendo:

Bendito sea el Nombre de Dios  
 por los siglos de los siglos.  
 Él posee la sabiduría y el poder,  
<sup>21</sup> él cambia tiempos y estaciones,  
 hace reyes y los destrona.  
 Él da sabiduría a los sabios  
 y ciencia a los expertos,  
<sup>22</sup> revela los secretos más profundos  
 y conoce lo que ocultan las tinieblas.  
<sup>23</sup> Te alabo y te doy gracias,  
 Dios de mis padres,  
 porque me has dado  
 sabiduría y poder:  
 me has revelado lo que te pedía,  
 me has revelado el asunto del rey.

<sup>24</sup> Después Daniel acudió a Arioc, a quien el rey había encargado ejecutar a los sabios de Babilonia, y le dijo:

—No des muerte a los sabios de Babilonia; llévame a presencia del rey y le explicaré el sentido del sueño.

<sup>25</sup> Arioc lo condujo a toda prisa hasta el rey y le dijo:

—Hay un hombre de los deportados de Judá que está dispuesto a explicar el sueño a su majestad.

<sup>26</sup> El rey preguntó a Daniel:

—¿De modo que eres capaz de contarme el sueño y de explicarme su sentido?

<sup>27</sup> Daniel repuso:

—Su majestad interroga sobre un misterio que no se lo pueden explicar ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos; <sup>28</sup> pero hay un Dios en el cielo que revela los secretos y que ha anunciado al rey Nabucodonosor lo que sucederá al final de los tiempos.

<sup>29</sup> Este es el sueño que viste estando acostado. Te pusiste a pensar en lo que iba a suceder, y el que revela los secretos te comunicó lo que va a suceder. <sup>30</sup> En cuanto a mí, no es que yo tenga una sabiduría superior a la de todos los vivientes; si me han revelado el secreto es para que le explique el sentido al rey y así puedas entender lo que pensabas.



<sup>31</sup> Tú, rey, viste una visión: una estatua majestuosa, una estatua gigantesca y de un brillo extraordinario; su aspecto era impresionante. <sup>32</sup> Tenía la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, <sup>33</sup> las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con barro. <sup>34</sup> En tu visión una piedra se desprendió sin intervención humana, chocó con los pies de hierro y barro de la estatua y la hizo pedazos. <sup>35</sup> Del golpe se hicieron pedazos el hierro y el barro, el bronce, la plata y el oro, triturados como la paja cuando se limpia el trigo en verano, que el viento la arrebató y desaparece sin dejar rastro. Y la piedra que deshizo la estatua creció hasta convertirse en una montaña enorme que ocupaba toda la tierra.

<sup>36</sup> Este era el sueño; ahora explicaremos al rey su sentido: <sup>37</sup> Tú, majestad, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha concedido el reino y el poder, el dominio y la gloria, a quien ha dado poder <sup>38</sup> sobre los hombres dondequiera que vivan, sobre las fieras salvajes y las aves del cielo, para que reines sobre ellos, tú eres la cabeza de oro. Te sucederá un reino de plata, menos poderoso. <sup>39</sup> Después un tercer reino, de bronce, que dominará todo el mundo. <sup>40</sup> Vendrá después un cuarto reino, fuerte como el hierro. Como el hierro destroza y aplasta todo, así destrozará y triturará a todos.

<sup>41</sup> Los pies y los dedos que viste, de hierro mezclado con barro de alfarero, representan un reino dividido; conservará algo del vigor del hierro, porque viste hierro mezclado con arcilla. <sup>42</sup> Los dedos de los pies, de hierro y barro, son un reino a la vez poderoso y débil. <sup>43</sup> Como viste el hierro mezclado con la arcilla, así se mezclarán las descendencias, pero no llegarán a ligarse, lo mismo que no se puede fundir el hierro con el barro. <sup>44</sup> Durante esos reinados, el Dios del cielo suscitará un reino que nunca será destruido ni su dominio pasará a otro, sino que destruirá y acabará con todos los demás reinos, pero él durará por siempre; <sup>45</sup> eso significa la piedra que viste desprendida del monte sin intervención humana y que destrozó el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro. Este es el destino que el Dios poderoso comunica a su majestad. El sueño tiene sentido, la interpretación es cierta.

#### DANIEL 2,1-45

**Lea:** Nabucodonosor tiene un sueño que desea interpretar. Para ello llama a todos los sabios de Babilonia, pero ellos no saben qué sueño es. Solo Daniel lo consigue: adivina el sueño, lo interpreta y habla al rey del futuro de su reino.

**Reflexione:** El desconfiado Nabucodonosor pretende que los sabios adivinen su sueño; teme quedar debilitado si lo da a conocer a falsos adivinos. Daniel es claro al respecto: «hay un Dios en el cielo que revela los secretos». ¿Pide usted la sabiduría de Dios para comprender el significado de los acontecimientos?

**Ore:** Pida al Señor de la historia que le ayude a descubrir el significado de los acontecimientos, para comprender Su plan para el mundo y la realización de Su Reino.

**Actúe:** Contribuya con sus acciones al plan de Dios y a la llegada de Su Reino. Tome postura ante lo que vive cada día, buscando el significado de todo ello y actuando como creyente.

<sup>46</sup> Entonces Nabucodonosor se prostró en tierra rindiendo homenaje a Daniel y mandó que le hicieran sacrificios y ofrendas.

<sup>47</sup> El rey dijo a Daniel:

—Sin duda que tu Dios es Dios de dioses y Señor de reyes; él revela los secretos, ya que tú fuiste capaz de explicar este secreto.

<sup>48</sup> Después el rey colmó a Daniel de honores y riquezas, lo nombró gobernador de la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios de Babilonia.

<sup>49</sup> A instancias de Daniel, el rey puso a Sidrac, Misac y Abed-Nego al frente de la provincia de Babilonia, mientras que Daniel quedó en la corte.

## La estatua de oro

(Is 43,2; 2 Mac 7)

**3**<sup>1</sup> El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, de treinta metros de alto por tres de ancho, y la colocó en la llanura de Dura, provincia de Babilonia.

<sup>2</sup> Mandó convocar a los gobernadores, ministros, prefectos, consejeros, tesoreros, letrados, magistrados y autoridades de provincia para que acudieran a la inauguración de la estatua que había erigido el rey Nabucodonosor.

<sup>3</sup> Se reunieron los gobernadores, ministros, prefectos, consejeros, tesoreros, letrados, magistrados y autoridades de provincia para la inauguración de la estatua que había erigido el rey Nabucodonosor, y mientras estaban de pie frente a ella, <sup>4</sup> el heraldo proclamó con voz potente:

<sup>5</sup> —A todos los pueblos, naciones y lenguas: cuando oigan tocar la trompeta, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos, se postrarán para adorar la estatua que ha erigido el rey Nabucodonosor. <sup>6</sup> El que no se postre en adoración será inmediatamente arrojado dentro de un horno de fuego ardiente.

<sup>7</sup> Así, pues, cuando los diversos pueblos oyeron tocar la trompeta, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron adorando la estatua de oro que Nabucodonosor había erigido.

<sup>8</sup> Entonces unos caldeos fueron al rey a denunciar a los judíos:

<sup>9</sup> —¡Viva el rey eternamente! <sup>10</sup> Su majestad ha decretado que cuantos escuchen tocar la trompeta, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos se postren adorando la estatua de oro, <sup>11</sup> y el que no se postre en adoración será arrojado dentro de un horno de fuego ardiente. <sup>12</sup> Pues bien, hay unos judíos, Sidrac, Misac y Abed-Nego —a quienes has encomendado el gobierno de la provincia de Babilonia—, que no obedecen la orden real, ni veneran a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has erigido.

<sup>13</sup> Nabucodonosor, terriblemente enfurecido, ordenó que trajeran a Sidrac, Misac y Abed-Nego, y cuando los tuvo delante, les dijo:

<sup>14</sup> —¿Es cierto, Sidrac, Misac y Abed-Nego, que no respetan a mis dioses ni adoran la estatua que he mandado levantar? <sup>15</sup> Miren: si al oír tocar la trompeta, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos están dispuestos a postrarse adorando la estatua que he hecho, háganlo; pero si no la adoran, serán arrojados inmediatamente dentro del horno de fuego ardiente, y, ¿qué Dios los librará de mis manos?

<sup>16</sup> Sidrac, Misac y Abed-Nego contestaron:

<sup>17</sup> —Majestad, a eso no tenemos por qué responder. Si es así, el Dios a quien veneramos puede libramos del horno encendido y nos librará de tus manos. <sup>18</sup> Y aunque no lo haga, conste, majestad, que no veneramos a tus dioses ni adoramos la estatua de oro que has levantado.

<sup>19</sup> Nabucodonosor, furioso contra Sidrac, Misac y Abed-Nego y con el rostro desencajado por la rabia, mandó encender el horno siete veces más fuerte que de costumbre, <sup>20</sup> y ordenó a algunos de sus soldados más robustos que atasen a Sidrac, Misac y Abed-Nego y los echasen en el horno de fuego ardiente.

<sup>21</sup> Así, vestidos con sus pantalones, camisas, gorros y demás ropa, los ataron y los echaron en el horno de fuego ardiente.

<sup>22</sup> La orden del rey era terminante y el horno estaba al rojo vivo; sucedió que las llamas envolvieron y devoraron a los que conducían a Sidrac, Misac y Abed-Nego; <sup>23</sup> mientras los tres, Sidrac, Misac y Abed-Nego, caían atados en el horno de fuego ardiente.

### Confesión de Nabucodonosor

<sup>24</sup> <sup>(91)</sup> Entonces el rey, totalmente sorprendido, se levantó apresuradamente y preguntó a sus consejeros:

—¿No eran tres los hombres que atamos y echamos al horno?

Le respondieron:

—Así es, majestad.

<sup>25</sup> <sup>(92)</sup> Preguntó:

—¿Entonces cómo es que veo cuatro hombres, sin atar, paseando por el horno sin sufrir nada? Y el cuarto parece un ser divino.

<sup>26</sup> <sup>(93)</sup> Y acercándose a la puerta del horno encendido, dijo:

—Sidrac, Misac y Abed-Nego, siervos del Dios Altísimo, salgan y vengan aquí.

<sup>27</sup> <sup>(94)</sup> Sidrac, Misac y Abed-Nego salieron del horno. Los gobernadores, ministros, prefectos y consejeros se acercaron para ver a aquellos hombres a prueba de fuego: no se les había quemado el pelo, los pantalones estaban intactos, ni siquiera oían a chamuscados.

<sup>28</sup> <sup>(95)</sup> Nabucodonosor entonces dijo:

—Bendito sea el Dios de Sidrac, Misac y Abed-Nego, que envió un ángel a salvar a sus siervos, que, confiando en él, desobedecieron el decreto real y prefirieron enfrentar el fuego antes que venerar y adorar a otro dios fuera del suyo. <sup>29</sup> <sup>(96)</sup> Por eso decreto que quien blasfeme contra el Dios de Sidrac, Misac y Abed-Nego, de cualquier pueblo, nación o lengua que sea, sea hecho pedazos y su casa sea derribada. Porque no existe otro Dios capaz de librar como este.

<sup>30</sup> <sup>(97)</sup> El rey dio cargos a Sidrac, Misac y Abed-Nego en la provincia de Babilonia.

<sup>31</sup> <sup>(98)</sup> El rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en la tierra: Paz y prosperidad.

<sup>32</sup> <sup>(99)</sup> Quiero contar los signos y prodigios que el Dios Altísimo ha hecho conmigo:

<sup>33</sup> <sup>(100)</sup> ¡Qué grandes son sus signos,

qué admirables sus prodigios!

Su reinado es eterno,

su poder dura por todas las edades.

### DANIEL 2,46–3,33

**Lea:** Nabucodonosor construye un ídolo y manda adorarlo. Sidrac, Misac y Abed-Nego, judíos fieles, se niegan hacerlo y son arrojados a un horno de donde, ayudados por Dios, salen milagrosamente ilesos. Al ver esto, el rey confiesa por segunda vez que el Señor es el único dios.

**Reflexione:** En esta historia, y también en nuestra vida, Dios ayuda a sus fieles y les da la fuerza que necesitan para renegar del mal y de los ídolos. ¿Es usted consciente de que hay principios y actitudes a los que no es posible renunciar?

**Ore:** Agradezca al Señor la ayuda que le concede para mantenerse fiel a sus creencias. Pídale que esta ayuda sea especialmente visible en el caso de los cristianos que son perseguidos en algunos países.

**Actúe:** Considere qué principios y actitudes son irrenunciables para usted como cristiano. Guárdelas en su corazón y en su memoria, como los judíos los preceptos de la Ley.

### Oración penitencial de Azarías

(Esd 9; Neh 9; Bar 1,15-3,8)

- <sup>24</sup> Paseaban por las llamas  
alabando y dando gracias a Dios.
- <sup>25</sup> Azarías se detuvo a orar,  
y abriendo los labios  
en medio del fuego, dijo:
- <sup>26</sup> Bendito seas, Señor,  
Dios de nuestros padres,  
alabado y glorificado  
tu Nombre por siempre.
- <sup>27</sup> Lo que has hecho con nosotros  
está justificado:  
todas tus acciones son justas,  
tus caminos son rectos,  
tus sentencias son justas.
- <sup>28</sup> Son justas las sentencias  
que has ejecutado contra nosotros,  
contra tu Ciudad Santa,  
la Jerusalén de nuestros padres;  
con justicia y derecho  
lo has ejecutado todo  
por nuestros pecados.
- <sup>29</sup> Porque hemos cometido  
toda clase de pecados,  
alejándonos de ti,  
rebelándonos contra ti,  
hemos cometido  
toda clase de pecados,  
hemos quebrantado  
los preceptos de tu ley;
- <sup>30</sup> no hemos puesto por obra  
lo que nos habías mandado  
para nuestro bien.
- <sup>31</sup> Por eso, todo lo que nos has enviado  
y nos has hecho,  
lo has hecho con justicia.
- <sup>32</sup> Nos entregaste en poder  
de nuestros enemigos,  
impíos, malvados y rebeldes,  
del rey más injusto  
y perverso del mundo.
- <sup>33</sup> Ya no podemos abrir la boca,  
porque la vergüenza  
abruma a tus siervos y a tus fieles.
- <sup>34</sup> ¡Por el honor de tu Nombre!,  
no nos abandones para siempre,  
no rompas tu alianza,  
no nos niegues tu misericordia.
- <sup>35</sup> Por Abrahán, tu amigo;  
por Isaac, tu siervo;  
por Israel, tu consagrado;
- <sup>36</sup> a quienes prometiste  
multiplicar su descendencia  
como las estrellas del cielo,  
como la arena de las playas.
- <sup>37</sup> Por nuestros pecados, Señor,  
somos hoy el más pequeño  
de los pueblos,  
humillado por toda la tierra;
- <sup>38</sup> no tenemos ya ni príncipe,  
ni jefe, ni profeta,  
ni holocaustos, ni sacrificios,  
ni ofrendas, ni incienso,  
ni lugar donde ofrecerte primicias  
y alcanzar tu misericordia.
- <sup>39</sup> Pero tenemos  
un corazón quebrantado  
y un espíritu humillado;  
recíbelos como si fueran una  
ofrenda  
de holocaustos de toros y carneros,  
de millares de gordos corderos.
- <sup>40</sup> Ese será el sacrificio  
que hoy te ofrecemos  
para aplacarte fielmente;  
porque los que confían en ti  
no quedan defraudados.
- <sup>41</sup> En adelante te seguiremos  
de todo corazón, te respetaremos,  
buscaremos tu rostro.  
No nos defraudes;

<sup>42</sup> *trátanos según tu ternura  
y tu gran misericordia;  
43 líbranos, con tu poder maravilloso,  
y da gloria a tu Nombre, Señor.  
44 Sean humillados  
los que nos maltratan,*

*queden confundidos,  
pierdan el mando,  
sea destruido su poder  
45 y sepan que tú, Señor,  
eres el Dios único,  
glorioso, en toda la tierra.*

### **Cántico de los tres jóvenes**

(Sal 136; 148)

<sup>46</sup> Los criados del rey que los habían arrojado no cesaban de avivar el fuego. En el momento de echarlos, el horno estaba encendido siete veces más fuerte que de costumbre. Los criados que los echaron se encontraban en la parte superior, mientras otras, por debajo, alimentaban el fuego con petróleo, resina, estopa y leña. <sup>47</sup> Las llamas se alzaban veinticuatro metros y medio por encima del horno, <sup>48</sup> saltaron y consumieron a los caldeos que se encontraban cerca del horno.

<sup>49</sup> Un ángel del Señor bajó adonde estaban Azarías y sus compañeros, expulsó las llamas fuera del horno, <sup>50</sup> metió dentro un viento húmedo que silbaba, y el fuego no los atormentó, ni los hirió, ni siquiera los tocó.

<sup>51</sup> Entonces los tres, al unísono, entonaban cánticos y bendecían y glorificaban a Dios en el horno, diciendo:

<sup>52</sup> *Bendito seas, Señor,  
Dios de nuestros padres,  
a ti gloria y alabanza eternamente.  
Bendito sea tu Nombre,  
santo y glorioso,  
a él gloria y alabanza eternamente.  
53 Bendito seas en el templo  
de tu santa gloria,  
a ti gloria y alabanza eternamente.  
54 Bendito seas en tu trono real,  
a ti gloria y alabanza eternamente.  
55 Bendito cuando cabalgas  
sobre querubines  
penetrando los abismos,  
a ti gloria y alabanza eternamente.  
56 Bendito seas en el firmamento del  
cielo,  
a ti gloria y alabanza eternamente.  
57 Criaturas todas del Señor,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
58 Ángeles del Señor, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
59 Cielos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
60 Aguas del espacio, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.*

<sup>61</sup> *Ejércitos del Señor, bendigan al  
Señor,  
canten en su honor eternamente.  
62 Sol y luna, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
63 astros del cielo, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
64 Lluvia y rocío, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
65 vientos todos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
66 fuego y calor, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
67 fríos y heladas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
68 rocíos y nevadas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
69 témpanos y hielos, bendigan al  
Señor,  
canten en su honor eternamente;  
70 escarchas y nieves,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
71 Noches y días, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
72 luz y tinieblas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;*

- <sup>73</sup> rayos y nubes, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.
- <sup>74</sup> Que la tierra bendiga al Señor,  
cante en su honor eternamente;
- <sup>75</sup> montes y cumbres, bendigan al  
Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>76</sup> cuanto germina en la tierra,  
bendiga al Señor,  
cante en su honor eternamente;
- <sup>77</sup> manantiales, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>78</sup> mares y ríos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>79</sup> cetáceos y cuanto se agita en el mar,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>80</sup> aves del cielo, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>81</sup> fieras y ganados, bendigan al  
Señor,  
canten en su honor eternamente.
- <sup>82</sup> Hijos de los hombres,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>83</sup> bendiga Israel al Señor,  
cante en su honor eternamente;
- <sup>84</sup> sacerdotes del Señor,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>85</sup> servidores del Señor,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>86</sup> almas y espíritus justos,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>87</sup> santos y humildes de corazón,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;
- <sup>88</sup> Ananías, Azarías y Misael,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente;  
porque los sacó de la fosa,  
los libró del poder de la muerte,  
los arrancó de la llama ardiente  
y los libró del fuego.
- <sup>89</sup> Den gracias al Señor,  
porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>90</sup> Alaben a Dios,  
todos los fieles de Dios,  
denle gracias con canciones,  
porque es eterna su misericordia  
y dura por los siglos de los siglos.

### DANIEL 3,24-90

**Lea:** Leemos aquí dos cánticos. Por una parte, Azarías confiesa el pecado de su pueblo y apela a la misericordia de Dios. Esta se hace palpable cuando el ángel baja al horno, por lo que los jóvenes cantan un himno en el que toda la creación es convocada a alabar al Señor.

**Reflexione:** La presencia misericordiosa y salvífica de Dios es relatada en forma de ángel y de milagro. Esta acción divina sigue acompañándonos hoy. ¿Ha experimentado usted de manera concreta la presencia salvadora de Dios en su vida? ¿Se acuerda de alabarle y darle gracias?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su fe, que le da la certeza de que Él está siempre presente en su vida, sea de manera palpable o no.

**Actúe:** Reviva momentos de su vida en que ha «visto» la mano de Dios ayudándole en las dificultades. Actúe hoy como «ángel de Dios» ayudando a quien lo necesite.

### Visión del árbol

(Ez 31)

**4**<sup>1</sup> Yo, Nabucodonosor, estaba en paz en mi casa, con buena salud en mi palacio,  
**4**<sup>2</sup> cuando tuve un sueño que me asustó y las fantasías de mi mente me llenaron

de espanto. <sup>3</sup> Mandé que se presentaran todos los sabios de Babilonia para explicarme el sentido del sueño. <sup>4</sup> Acudieron los magos, astrólogos, hechiceros y adivinos; les conté mi sueño, pero no supieron explicarme su sentido. <sup>5</sup> Después se presentó Daniel –llamado Belsazar en honor de mi dios–, hombre dotado de espíritu profético, y le conté mi sueño:

<sup>6</sup> —Belsazar, jefe de los magos, sé que posees espíritu profético y que no se te resiste ningún secreto; te contaré mi sueño y tú me lo explicarás.

<sup>7</sup> Estando yo acostado tuve esta visión:

<p>Vi un árbol gigantesco en medio de la tierra:</p> <p><sup>8</sup> el árbol se hacía corpulento, su copa tocaba el cielo, se le veía desde los extremos de la tierra.</p> <p><sup>9</sup> Su follaje era hermoso, de sus frutos abundantes</p>	<p>se alimentaban todos, bajo él se guarecían las fieras salvajes y en su ramaje anidaban las aves del cielo; sustentaba a todos los vivientes.</p>
--	---

<sup>10</sup> Estando yo acostado tuve esta visión:

<p>Vi bajar del cielo un Guardián Sagrado</p> <p><sup>11</sup> que gritó con voz fuerte: Derriben el árbol, corten sus ramas, arranquen sus hojas, dispersen sus frutos; que huyan de su sombra las fieras y las aves de sus ramas.</p> <p><sup>12</sup> Dejen en tierra solo el tronco con las raíces. Encadenado con hierro y bronce en medio del campo; que lo empape el rocío,</p>	<p>compartirá con las fieras los pastos del suelo.</p> <p><sup>13</sup> Perderá el instinto de hombre y adquirirá instintos de fiera, y pasará en ese estado siete años.</p> <p><sup>14</sup> Lo han decretado los Guardianes, lo han anunciado los Santos, para que todos los vivientes reconozcan que el Altísimo es dueño de los reinos humanos, que da el reino a quien quiere y pone al más humilde en el trono.</p>
--	---

<sup>15</sup> Este es el sueño que he visto, yo, el rey Nabucodonosor; tú, Belsazar, explícame su sentido, porque ningún sabio ha sido capaz de hacerlo, mientras que tú posees espíritu profético.

<sup>16</sup> Por un rato, Daniel, llamado Belsazar, quedé perplejo, espantado por sus pensamientos.

El rey le dijo:

—Belsazar, no te asustes de mi sueño o de su sentido.

Belsazar replicó:

—Señor, ojalá el sueño se refiera a tus enemigos y su interpretación a tus rivales.

<sup>17</sup> El árbol gigantesco que viste, cuya copa tocaba el cielo y se veía hasta los confines de la tierra, <sup>18</sup> de hermoso follaje y frutos abundantes que sustentaban a todos, a cuya sombra habitaban las fieras salvajes y en cuyo ramaje anidaban las aves del cielo, <sup>19</sup> eres tú mismo, majestad; porque tu poder es inmenso, tu dominio alcanza hasta el cielo y tu imperio se extiende hasta los confines de la tierra.

<sup>20</sup> El Guardián Sagrado que viste bajar del cielo y que dijo: Derriben el árbol, destrúyanlo dejando solo su tronco y sus raíces en tierra; encadenado con bronce en medio del campo, empapado por el rocío de la noche compartirá con las fieras la hierba del suelo y pasará en ese estado siete años, significa lo siguiente:

<sup>21</sup> Es el decreto del Altísimo pronunciado contra el rey, mi señor. <sup>22</sup> Te apartarán de los hombres, vivirás con las fieras, te alimentarás con hierba como los toros, te mojará el rocío de la noche, y así pasarás siete años; hasta que reconozcas que el Altísimo es dueño de los reinos humanos y da el poder a quien quiere. <sup>23</sup> Mandaron dejar el tronco con las raíces porque volverás a reinar cuando reconozcas que Dios es soberano. <sup>24</sup> Por tanto, majestad, acepta mi consejo: redime tus pecados con limosnas, tus delitos socorriendo a los pobres, para que dure tu tranquilidad.

<sup>25</sup> Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.

<sup>26</sup> Al cabo de doce meses, paseando por su palacio de Babilonia, <sup>27</sup> dijo:

—Esta es Babilonia la magnífica, que yo he construido como capital de mi reino, gracias a mi poderío y para honrar mi majestad.

<sup>28</sup> No había acabado de hablar, cuando se oyó una voz en el cielo:

<sup>29</sup> —¡Contigo hablo, rey Nabucodonosor! Has perdido el reino, te apartarán de los hombres, vivirás en compañía de las fieras comiendo hierba como los toros, te mojará el rocío de la noche, y así pasarás siete años, hasta que reconozcas que el Altísimo es dueño de los reinos humanos y da el poder a quien quiere.

<sup>30</sup> Inmediatamente ejecutaron la sentencia contra Nabucodonosor, lo alejaron de los hombres, comió hierba como los toros, lo mojó el rocío de la noche, le crecieron plumas de buitre y garras de ave rapaz.

<sup>31</sup> Pasado el tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé los ojos al cielo, recobré la razón, bendije al Altísimo, alabé al que vive siempre:

<sup>32</sup> Su reino es eterno,  
su imperio dura  
de generación en generación;  
nada valen ante él  
los que habitan la tierra,  
y trata como quiere  
al ejército del cielo;  
nadie puede atentar contra él  
ni exigirle cuentas de lo que hace.

<sup>33</sup> En aquel momento recobré la razón, recobré los honores y la dignidad real, mis consejeros y nobles acudieron a mí, volví a ocupar el trono y crecí mi poder incomparable.

<sup>34</sup> Y ahora yo, Nabucodonosor, alabo y ensalzo y glorifico al Rey del cielo, porque sus obras son justas y rectos sus caminos; al que procede con soberbia lo humilla.

#### DANIEL 4,1-34

**Lea:** Nabucodonosor vuelve a tener un sueño que solo Daniel sabe descifrar. El árbol representa al rey y su poder. Por su orgullo, será cortado, humillado, pero no destruido. Solo será rehabilitado cuando reconozca el poder de Dios. A continuación, vemos cómo lo predicho sucede.

**Reflexione:** El orgullo fue la perdición del rey, quien, aun sabiéndolo, cayó en esa tentación. El orgullo es una visión distorsionada de uno mismo, que afecta las relaciones con los demás. ¿Cómo se ve usted a sí mismo? ¿Cree que se reconoce como es?



**Ore:** Pida al Señor la gracia de la humildad, para contemplarse a sí mismo con sinceridad, reconocer sus posibilidades y limitaciones y utilizarlas para ayudar a los demás.

**Actúe:** Haga un ejercicio de sana humildad: conociendo sus cualidades, utilice hoy una de ellas para ayudar gratuitamente, sin altanería, a quien no la posee.

## El festín de Baltasar

**5** El rey Baltasar ofreció un banquete a mil nobles del reino, y se puso a beber delante de todos. <sup>2</sup> Después de probar el vino, mandó traer los vasos de oro y plata que su padre, Nabucodonosor, había robado en el templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y los nobles, sus mujeres y concubinas. <sup>3</sup> Cuando trajeron los vasos de oro que habían robado en el templo de Jerusalén brindaron con ellos el rey y sus nobles, sus mujeres y concubinas. <sup>4</sup> Mientras saboreaban el vino, alababan a los dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera.

<sup>5</sup> De repente aparecieron unos dedos de mano humana escribiendo sobre la pared blanca del palacio, frente al candelabro, y el rey veía cómo escribían los dedos. <sup>6</sup> Entonces su rostro palideció, la mente se le turbó, le faltaron las fuerzas, las rodillas le entrecrocaban. <sup>7</sup> A gritos mandó que vinieran los astrólogos, magos y adivinos, y dijo a los sabios de Babilonia:

—El que lea y me interprete ese escrito se vestirá de púrpura, llevará un collar de oro y ocupará el tercer puesto en mi reino.

<sup>8</sup> Acudieron todos los sabios del reino, pero no pudieron leer lo escrito ni explicar al rey su sentido. <sup>9</sup> Entonces el rey Baltasar se inquietó mucho y cambió de color; sus nobles también estaban desconcertados.

<sup>10</sup> Al saber lo que les ocurría al rey y a los nobles, la reina entró en la sala del banquete y dijo:

<sup>11</sup> —¡Viva siempre el rey! No te inquieten tus pensamientos ni cambie tu semblante de color. En el reino hay un hombre a quien Dios ha concedido espíritu de profecía. En el reinado de tu padre demostró poseer inteligencia, prudencia y un saber sobrehumano. Tu padre, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de los magos, astrólogos, hechiceros y adivinos, <sup>12</sup> porque demostró tener un don extraordinario de ciencia y de penetración para interpretar sueños, aclarar enigmas y resolver problemas. Se trata de Daniel, a quien el rey puso el nombre de Belsazar. Que llamen a Daniel y nos dará la interpretación.

<sup>13</sup> Cuando trajeron a Daniel ante el rey, este le preguntó:

—¿Eres tú Daniel, uno de los judíos desterrados que trajo de Judea el rey, mi padre? <sup>14</sup> Me han dicho que posees espíritu de profecía, inteligencia, prudencia y un saber extraordinario. <sup>15</sup> Aquí han traído a mi presencia los sabios y los astrólogos para que leyeran el escrito y me explicaran su sentido, pero han sido incapaces de hacerlo. <sup>16</sup> Me han dicho que tú puedes interpretar sueños y resolver problemas; pues bien, si logras leer lo escrito y explicarme su sentido, te vestirás de púrpura, llevarás un collar de oro y ocuparás el tercer puesto en mi reino.

<sup>17</sup> Entonces Daniel habló así al rey:

—Quédate con tus dones y da a otro tus regalos. Yo leeré al rey lo escrito y le explicaré su sentido.

<sup>18</sup> Majestad: el Dios Altísimo concedió imperio y poder, gloria y honor a tu padre, Nabucodonosor. <sup>19</sup> Y por aquel poder recibido, todos los pueblos, naciones y lenguas lo temieron y respetaron. Tenía poder sobre la vida y la muerte, engrandecía y humillaba a su antojo. <sup>20</sup> Pero se ensoberbeció y creció su soberbia; entonces lo derribaron del trono real y lo despojaron de su dignidad. <sup>21</sup> Tuvo que vivir lejos de los hombres, con instintos de bestia; en compañía de asnos salvajes, comiendo hierba como los toros, con su cuerpo empapado por el rocío de la noche, hasta que reconoció que el Dios Altísimo rige los reinos humanos y coloca en el trono a quien quiere.

<sup>22</sup> Y tú, Baltasar, su hijo, aun sabiendo esto, no has querido humillarte. <sup>23</sup> Te has rebelado contra el Señor del cielo, has hecho traer los vasos de su templo para brindar con ellos en compañía de tus nobles, tus mujeres y concubinas. Han alabado a dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera, que ni ven, ni oyen, ni entienden; mientras que al Dios dueño de tu vida y tus caminos ni lo has honrado. <sup>24</sup> Por eso Dios ha enviado esa mano para escribir ese texto.

<sup>25</sup> Lo que está escrito es: Contado, Pesado, Dividido. <sup>26</sup> La interpretación es esta: Contado: Dios ha contado los días de tu reinado y les ha señalado el límite. Pesado: <sup>27</sup> Has sido pesado en la balanza y te falta peso. <sup>28</sup> Dividido: Tu reino se ha dividido y se lo entregan a medos y persas.

<sup>29</sup> Baltasar mandó vestir a Daniel de púrpura, ponerle un collar de oro y pregonar que tenía el tercer puesto en el reino.

<sup>30</sup> Baltasar, rey de los caldeos, fue asesinado aquella misma noche,

**6**<sup>1</sup> y Darío, el medo, le sucedió en el trono a la edad de sesenta y dos años.

#### DANIEL 5,1–6,1

**Lea:** Baltasar es soberbio como su padre. Al dar un festín con vasos sagrados robados de Jerusalén, una visión le llena de pánico. De nuevo, solo Daniel sabe interpretar el mensaje divino, que señala el fin de su reinado. Efectivamente, Baltasar muere y es sucedido por el rey persa.

**Reflexione:** El texto presenta varios actos de idolatría: por un lado, el uso inapropiado de objetos sagrados; por otro, la soberbia de creerse más que Dios y burlarse de la justicia y la solidaridad, abusando de la riqueza para el propio beneficio. Idolatría e injusticia van unidas.

**Ore:** Pida al Señor que llene su corazón de un profundo respeto tanto a Él mismo como a sus hermanos, vivas imágenes de Dios en la tierra.

**Actúe:** Realice un profundo acto de respeto a Dios haciendo un gesto, diciendo una palabra o adoptando una actitud que contribuya a la justicia social en su entorno.

### Daniel en el foso de los leones

(Sal 57,5)

<sup>2</sup> Darío decidió nombrar ciento veinte gobernadores regionales distribuidos por todo el reino, <sup>3</sup> y sobre ellos tres ministros, a quienes los gobernadores rendirían cuentas para que no sufriesen los intereses de la corona. Uno de los tres era Daniel.

<sup>4</sup> Daniel sobresalía entre los ministros y los gobernadores por su talento extraordinario, de modo que el rey decidió ponerlo al frente de todo el reino. <sup>5</sup> Entonces los

ministros y los gobernadores buscaron algo de qué acusarle en su administración del reino; pero no le encontraron ninguna culpa ni descuido, porque era hombre de fiar que no cometía errores ni era negligente.

<sup>6</sup> Aquellos hombres se dijeron:

—No podremos acusar a Daniel de ninguna falta. Tenemos que buscar un delito de carácter religioso.

<sup>7</sup> Entonces los ministros y gobernadores fueron al rey diciéndole:

<sup>8</sup> —¡Viva siempre el rey Darío! Los ministros del reino, los prefectos, los gobernadores regionales, consejeros y gobernadores provinciales están de acuerdo en que el rey debe promulgar un edicto sancionando que en los próximos treinta días nadie haga oración a otro dios que no seas tú, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones. <sup>9</sup> Por tanto, majestad, promulga esa prohibición y firma el documento para que no pueda ser modificado, según la ley de medos y persas que es irrevocable.

<sup>10</sup> Así, el rey Darío promulgó y firmó el decreto.

<sup>11</sup> Cuando Daniel se enteró de la promulgación del decreto, subió al piso superior de su casa, que tenía ventanas orientadas hacia Jerusalén. Y, arrodillado, oraba dando gracias a Dios tres veces al día, como solía hacerlo.

<sup>12</sup> Aquellos hombres lo espionaron y lo sorprendieron orando y suplicando a su Dios.

<sup>13</sup> Entonces fueron a decirle al rey:

—Majestad, ¿no has firmado tú un decreto que prohíbe hacer oración a cualquier dios fuera de ti, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones?

El rey contestó:

—El decreto está en vigor, como ley irrevocable de medos y persas.

<sup>14</sup> Ellos le respondieron:

—Pues Daniel, uno de los deportados de Judea, no te obedece a ti, majestad, ni a la prohibición que has firmado, sino que tres veces al día reza sus oraciones.

<sup>15</sup> Al oírlo, el rey se apenó profundamente y se puso a pensar la manera de salvar a Daniel, y hasta la puesta del sol hizo lo imposible por librarlo. <sup>16</sup> Pero aquellos hombres apuraban diciéndole:

—Majestad, sabes que, según la ley de medos y persas, una prohibición o edicto real es válido e irrevocable.

<sup>17</sup> Entonces el rey mandó traer a Daniel y echarlo al foso de los leones. El rey dijo a Daniel:

—¡Que tu Dios a quien veneras con tanta constancia, te salve!

<sup>18</sup> Trajeron una piedra, taparon con ella la boca del foso y el rey la selló con su sello y con el de sus nobles, para que nadie pudiese modificar la sentencia dada contra Daniel. <sup>19</sup> Luego el rey volvió a palacio, pasó la noche en ayunas, sin mujeres y sin poder dormir.

<sup>20</sup> Madrugó y fue corriendo al foso de los leones. <sup>21</sup> Se acercó al foso y gritó afligido:

—¡Daniel, siervo del Dios vivo! ¿Ha podido salvarte de los leones ese Dios a quien veneras con tanta constancia?

<sup>22</sup> Daniel le contestó:

<sup>23</sup> —¡Viva siempre el rey! Mi Dios envió su ángel a cerrar las fauces de los leones, y no me han hecho nada, porque ante él soy inocente, como tampoco he hecho nada contra ti.

<sup>24</sup> El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. Al sacarlo no tenía ni un rasguño, porque había confiado en su Dios. <sup>25</sup> Luego el rey mandó traer a los que habían calumniado a Daniel y arrojarlos al foso de los leones con sus hijos

y esposas. No habían llegado al suelo y ya los leones los habían atrapado y despedazado.

<sup>26</sup> Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas de la tierra:

<sup>27</sup> ¡Paz y bienestar! Ordeno y mando: Que en mi imperio todos respeten y teman al Dios de Daniel.

Él es el Dios vivo  
que permanece siempre.  
Su reino no será destruido,  
su imperio dura hasta el fin.

<sup>28</sup> Él salva y libra,  
hace signos y prodigios  
en el cielo y en la tierra.

Él salvó a Daniel de los leones.

<sup>29</sup> Así fue como prosperó Daniel durante el reinado de Darío y de Ciro de Persia.

#### DANIEL 6,2-29

**Lea:** Con Ciro, rey de Persia, el estatus de Daniel se eleva aún más. Esto genera envidia entre sus rivales, que traman deshacerse de él utilizando al propio Ciro. Sin embargo, el resultado es el contrario al esperado: Dios salva a Daniel, el rey reconoce al único Dios y castiga a los otros ministros.

**Reflexione:** El texto nos muestra uno de los peores lastres del corazón humano: la envidia. Este pecado no solo no reporta ningún beneficio, sino que nos quita la paz y con frecuencia lleva a resultados no deseados. ¿Sufre usted envidia alguna vez, o se limita a perseguir sus propios objetivos?

**Ore:** Pida al Señor un corazón generoso, para así evitar el sufrimiento y el daño que la envidia genera.

**Actúe:** Revise su propio corazón y los bienes de quienes le rodean. Si identifica en usted el sentimiento de la envidia, llévelo a la oración y comparta su sufrimiento con alguien de su confianza.

## LAS VISIONES

### Primera: Las cuatro fieras

**7**<sup>1</sup> El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño, visiones de su fantasía, estando en la cama. Al punto escribió lo que había soñado:

<sup>2</sup> Tuve una visión nocturna: los cuatro vientos agitaban el océano. <sup>3</sup> Cuatro fieras gigantescas salían del mar, las cuatro distintas.

<sup>4</sup> La primera era como un león con alas de águila; mientras yo miraba, le arrancaron las alas, la alzaron del suelo, la pusieron de pie como un hombre y le dieron mente humana.

<sup>5</sup> La segunda era como un oso medio erguido, con tres costillas en la boca, entre los dientes. Le dijeron: ¡Arriba! Come carne en abundancia.

<sup>6</sup> Después vi otras fieras como un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo y cuatro cabezas. Y le dieron el poder.

<sup>7</sup> Después tuve otra visión nocturna: una cuarta fiera, terrible, espantosa, fortísima; tenía grandes dientes de hierro, con los que comía y descuartizaba, y las sobras las pateaba con las pezuñas. Era diversa de las fieras anteriores, porque tenía diez cuer-

nos. <sup>8</sup> Miré atentamente los cuernos y vi que entre ellos salía otro cuerno pequeño; para hacerle sitio, arrancaron tres de los cuernos precedentes. Aquel cuerno tenía ojos humanos y una boca que profería insolencias.

<sup>9</sup> Durante la visión vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó:

Su vestido era blanco como nieve,  
su cabellera como lana limpiísima;  
su trono, llamas de fuego;  
sus ruedas, llamaradas.

<sup>10</sup> Un río impetuoso de fuego  
brotaba delante de él.  
Miles y miles le servían,  
millones estaban a sus órdenes.  
Comenzó la sesión  
y se abrieron los libros.

<sup>11</sup> Yo seguía mirando, atraído por las insolencias que profería aquel cuerno; hasta que mataron a la fiera, la descuartizaron y la echaron al fuego. <sup>12</sup> A las otras les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada.

<sup>13</sup> Seguí mirando, y en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo una figura humana, que se acercó al anciano y fue presentada ante él. <sup>14</sup> Le dieron poder real y dominio: todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

<sup>15</sup> Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro y me turbaban las visiones de mi fantasía. <sup>16</sup> Me acerqué a uno de los servidores y le pedí que me explicase todo aquello. Él me contestó explicándome el sentido de la visión:

<sup>17</sup> —Esas cuatro fieras gigantescas representan cuatro reinos que surgirán en el mundo. <sup>18</sup> Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos.

<sup>19</sup> Yo quise saber lo que significaba la cuarta fiera, diversa de las demás; la fiera terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y pateaba las sobras con las pezuñas; <sup>20</sup> lo que significaban los diez cuernos de su cabeza y el otro cuerno que salía y eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profería insolencias, y era más grande que los otros.

<sup>21</sup> Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los santos y los derrotó.

<sup>22</sup> Hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo, y empezó el imperio de los santos.

<sup>23</sup> Después me dijo:

—La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, diverso de todos los demás; devorará toda la tierra, la pisará y triturará. <sup>24</sup> Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino; después vendrá otro, diverso de los precedentes, que destronará a tres reyes; <sup>25</sup> blasfemaré contra el Excelso, perseguirá a los santos del Altísimo e intentará cambiar el calendario y la ley. Dejarán en su poder a los santos durante un año y otro año y otro año y medio. <sup>26</sup> Pero cuando se siente el tribunal para juzgar, le quitará el poder y será destruido y aniquilado totalmente. <sup>27</sup> El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos.

<sup>28</sup> Fin del relato. Yo, Daniel, quedé inquieto con estos pensamientos y me puse pálido; pero todo me lo guardé en mi interior.

**DANIEL 7,1-28**

**Lea:** Daniel narra sus sueños en primera persona. Ve cuatro fieras que surgen del mar. La cuarta, más poderosa, lo destruye todo, pero finalmente es derribada. La explicación tiene que ver con los reinos temporales, su caída y la victoria de Dios.

**Reflexione:** La visión está relacionada con los reinos del momento: Babilonia, Media, Persia y Grecia. Las temibles fieras caen, pues los poderes humanos son temporales, a diferencia del reino de Dios. Esto es esperanza para los creyentes. ¿Vive usted con la esperanza de que el reino de Dios se imponga en el mundo?

**Ore:** Pida al Señor que mantenga siempre viva su esperanza, y que esta le dé fortaleza para contribuir sin desanimar en la construcción del Reino.

**Actúe:** Evite la tentación de ejercer su autoridad como las fieras de la visión, de dominar, de imponer. En su vida familiar, social y profesional, base su comportamiento en el amor y el diálogo.

**Segunda: El carnero y el macho cabrío**

(1 Mac 1)

**8**<sup>1</sup> El año tercero del rey Baltasar, yo, Daniel, tuve una visión, después de la que ya había tenido. <sup>2</sup> Contemplaba en visión que me encontraba en Susa, capital de la provincia de Elam, y contemplaba en visión que me encontraba junto al río Ulay.

<sup>3</sup> Levanté la vista y vi junto al río, de pie, un carnero de altos cuernos, uno más alto y detrás del otro. <sup>4</sup> Vi que el carnero embestía hacia el oeste, hacia el norte y hacia el sur, y no había fiera que le resistiera, ni quien se librase de su poder; hacía lo que quería, alardeando.

<sup>5</sup> Mientras yo reflexionaba, apareció un chivo que venía del oeste, atravesando toda la tierra sin tocar el suelo; tenía un cuerno entre los ojos.

<sup>6</sup> Se acercó al carnero de los dos cuernos, que había visto de pie junto al río, y se lanzó contra él furiosamente. <sup>7</sup> Lo vi llegar junto al carnero, embestirlo violentamente y herirlo; le rompió los dos cuernos, y el carnero quedó sin fuerza para resistir. Lo derribó en tierra y lo pateó, sin que nadie librase al carnero de su poder.

<sup>8</sup> Entonces el chivo hizo alarde de su poder. Pero, al crecer su poderío, se le rompió el cuerno grande y le salieron en su lugar otros cuatro cuernos orientados hacia los cuatro puntos cardinales.

<sup>9</sup> De uno de ellos salió otro cuerno pequeño que creció mucho, apuntando hacia el sur, hacia el este, hacia la tierra santa.

<sup>10</sup> Creció hasta alcanzar las estrellas del cielo, derribó al suelo algunas de ellas y las pisoteó. <sup>11</sup> Creció hasta alcanzar al Jefe de las estrellas, suprimió el sacrificio cotidiano y profanó el templo. <sup>12</sup> Le entregaron las estrellas y en lugar del sacrificio expiatorio instaló la maldad. La verdad cayó por los suelos, mientras él actuaba con gran éxito.

<sup>13</sup> Entonces oí a dos santos que hablaban entre sí. Uno preguntaba: ¿Cuánto tiempo durará esta visión del sacrificio perpetuo suprimido, de la desolación del santuario y de las estrellas pisoteadas? <sup>14</sup> El otro contestaba: Dos mil trescientas tardes y mañanas; después el santuario será restablecido.

<sup>15</sup> Yo, Daniel, seguía mirando y procurando entender la visión cuando apareció frente a mí, de pie, una figura humana. <sup>16</sup> Oí una voz humana junto al río Ulay que gritaba: Gabriel, explícale a este la visión.

<sup>17</sup> Se acercó a donde yo estaba, y al acercarse caí espantado rostro en tierra; pero él me dijo: Hombre, has de comprender que la visión se refiere al final.

<sup>18</sup> Mientras él hablaba, caí en trance, con el rostro en tierra; él me tocó y me puso de pie. <sup>19</sup> Después me dijo: Yo te explicaré lo que sucederá en el tiempo final de la cólera; porque se trata del plazo final.

<sup>20</sup> El carnero de dos cuernos que viste representa los reyes de Media y Persia. <sup>21</sup> El chivo es el rey de Grecia; el cuerno grande entre sus ojos es el jefe de la dinastía. <sup>22</sup> Los cuatro cuernos que salieron al quebrarse el primero son cuatro reyes de su nación, pero no con su misma fuerza.

<sup>23</sup> Al final de sus reinados,  
 en el colmo de sus crímenes,  
 se alzaré un rey atrevido y astuto,  
<sup>24</sup> experto en enigmas,  
 de fuerza indomable,  
 prodigiosamente destructivo,  
 que actuará con gran éxito.  
 Destruirá a poderosos,  
 a un pueblo de santos.

<sup>25</sup> Con su astucia hará triunfar  
 el engaño en sus acciones.  
 Se creará grande y destruirá  
 con toda calma a muchos.  
 Se atreverá  
 con el Príncipe de príncipes,  
 pero será destrozado  
 sin intervención humana.

<sup>26</sup> La visión en que hablaban de tardes y mañanas es auténtica. Pero tú guárdala en secreto, porque se refiere a un futuro remoto.

<sup>27</sup> Yo, Daniel, estuve enfermo unos días; cuando me levanté, me dediqué a los asuntos del rey, pero seguía desconcertado, sin comprender la visión.

### DANIEL 8,1-27

**Lea:** En una segunda visión, Daniel ve la lucha entre un carnero y un chivo, que destroza parte del cielo y del santuario. Gabriel explica al profeta que ello alude al final del rey griego de ese momento, que caerá por sí mismo.

**Reflexione:** Aunque la visión parece referirse al futuro, en realidad describe el presente del profeta. Los poderosos pueden elevarse por encima de los demás y alcanzar mucho poder, pero tienen un final. ¿Tiene usted la mirada puesta en el poder eterno, que es el amor de Dios?

**Ore:** Contemple una cruz durante un tiempo, en silencio, y deje que la máxima manifestación del amor de Dios, que es dar la vida por los hombres, cale en su corazón y le vaya transformando por dentro.

**Actúe:** Haga cada día una acción digna de un seguidor de Jesús: un servicio gratuito, una palabra de consuelo, un perdón sincero.

**Tercera: Las setenta semanas**

(Esd 9; Neh 9; Bar 1,15-3,38)

**9**<sup>1</sup> El año primero de Darío, hijo de Jerjes, descendiente de los medos y rey de los caldeos, <sup>2</sup> el año primero de su reinado, yo, Daniel, leía atentamente en el libro de las profecías de Jeremías el número de años que Jerusalén había de quedar en ruinas: <sup>3</sup> eran setenta años. Después me dirigí al Señor, mi Dios implorándole con oraciones y súplicas, con ayuno, sayal y cubierto de ceniza.

<sup>4</sup> Oré y me confesé al Señor, mi Dios: Señor, Dios grande y terrible, que mantienes la alianza y eres leal con los que te aman y cumplen tus mandamientos: <sup>5</sup> Hemos pecado, hemos cometido crímenes y delitos, nos hemos rebelado apartándonos de tus mandatos y preceptos.

<sup>6</sup> No hicimos caso a tus siervos los profetas que hablaban en tu Nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros antepasados y a todo nuestro pueblo.

<sup>7</sup> Tú, Señor, eres justo; pero nosotros los judíos nos sentimos avergonzados: tanto los habitantes de Jerusalén, como los otros israelitas, tanto los cercanos como a los que están lejos en todos los países por donde los dispersaste por los delitos que cometieron contra ti.

<sup>8</sup> Señor, nos abruma la vergüenza: a nuestros reyes, príncipes y antepasados, porque hemos pecado contra ti.

<sup>9</sup> Pero aunque nosotros nos hemos rebelado, el Señor, nuestro Dios, es compasivo y perdona.

<sup>10</sup> No obedecimos al Señor, nuestro Dios, siguiendo las normas que nos daba por medio de sus siervos los profetas.

<sup>11</sup> Todo Israel quebrantó tu ley y no ha querido obedecerte; por eso nos han caído encima las maldiciones, consignadas con juramento en la ley de Moisés, el siervo de Dios; porque pecamos contra él.

<sup>12</sup> Cumplió la palabra que pronunció contra nosotros y contra los jefes que nos gobernaban, enviándonos una calamidad –la que sucedió en Jerusalén– como no ha sucedido bajo el cielo.

<sup>13</sup> Según está escrito en la ley de Moisés, nos sucedió esta desgracia completa; a pesar de todo esto, no aplacamos al Señor, nuestro Dios, convirtiéndonos de nuestros crímenes y reconociendo tu verdad.

<sup>14</sup> El Señor, nuestro Dios, vigiló para enviarnos esa desgracia: el Señor, nuestro Dios, nos trata justamente, porque no le obedecemos.

<sup>15</sup> Pero ahora, Señor, Dios nuestro, que con mano fuerte sacaste a tu pueblo de Egipto, cobrándote fama que dura hasta hoy: hemos pecado y obrado mal.

<sup>16</sup> Señor, a la medida de tu justicia, aparta la ira y la cólera de Jerusalén, tu ciudad y tu monte santo. Por nuestros pecados y los delitos de nuestros antepasados Jerusalén y todo tu pueblo son afrontados por los pueblos vecinos.

<sup>17</sup> Ahora, pues, Dios nuestro, escucha la oración y las súplicas de tu siervo, mira benévolo a tu santuario destruido, ¡Señor mío, por tu honor!

<sup>18</sup> Dios mío, inclina tu oído y escúchame; abre los ojos y mira nuestra desolación y la ciudad que lleva tu Nombre; porque, al presentar ante ti nuestra súplica, no confiamos en nuestros méritos, sino en tu gran misericordia.

<sup>19</sup> Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, ¡Dios mío, por tu honor! Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu Nombre.

<sup>20</sup> Aún estaba hablando y suplicando y confesando mi pecado y el de mi pueblo, Israel, y presentando mis súplicas al Señor, mi Dios, en favor de su monte santo; <sup>21</sup> aún



estaba pronunciando mi súplica, cuando aquel Gabriel que había visto en la visión llegó volando hasta mí, a la hora de la ofrenda de la tarde. <sup>22</sup> Al llegar, me habló así:

<sup>23</sup>—Daniel, yo he salido para abrirte la inteligencia. Al principio de tus súplicas se pronunció una sentencia, y yo he venido para comunicártela, porque eres un predilecto. ¡Entiende la palabra, comprende la visión!:

- <sup>24</sup> Setenta semanas están decretadas para tu pueblo y tu Ciudad Santa: para cerrar el delito, poner fin al pecado y expiar el crimen, para traer una justicia eterna, para que se cumplan visiones y profecías y consagrar el lugar santísimo.
- <sup>25</sup> Has de saberlo y comprenderlo: desde que se decretó la vuelta a la reconstrucción de Jerusalén hasta un príncipe ungido pasarán siete semanas; después durante sesenta y dos semanas

será reconstruida con calles y fosos, pero en tiempos difíciles.

- <sup>26</sup> Pasadas las sesenta y dos semanas matarán al ungido inocente; vendrá un príncipe con su tropa y arrasará la ciudad y el templo. El final será un cataclismo, y hasta el fin están decretadas guerra y destrucción.
- <sup>27</sup> Firmará una alianza con muchos durante una semana, durante media semana hará cesar ofrendas y sacrificios y pondrá sobre el altar el ídolo abominable hasta que el fin decretado le llegue al destructor.

#### DANIEL 9,1-27

**Lea:** Conocedor de las profecías y la historia de Israel, Daniel confiesa sus pecados y los del pueblo y recurre a la misericordia divina. Al terminar recibe respuesta de Gabriel: Dios le ha escuchado y la dominación sobre Israel terminará, pero no sin luchas y sufrimiento.

**Reflexione:** Las referencias a semanas y años han sido interpretadas de diferentes maneras, pero en realidad solo indican que todo se realiza según el plan divino, no son una «agenda del fin del mundo». Como acompaña la historia, Dios nos conoce y acompaña también nuestra vida.

**Ore:** Como Daniel, ofrezca su vida al Señor, reconozca sus debilidades y pida perdón. Pida también que aumente su fe y su confianza, para nunca desfallecer ante las dificultades.

**Actúe:** Trate a los demás con la misericordia con que Dios le trata; no juzgue el comportamiento de los otros, sino intente comprender lo que hay en su corazón.

#### Cuarta: La visión terrible

**10**<sup>1</sup> El año tercero de Ciro, rey de Persia, le revelaron a Daniel una palabra: la palabra era verdadera, y se refería a un gran combate. Daniel estuvo atento a la palabra, y logró comprender la visión.

<sup>2</sup> Por entonces, yo, Daniel, estaba cumpliendo un luto de tres semanas: <sup>3</sup> no comía manjares exquisitos, no probaba vino ni carne, ni me ungía con perfumes durante las tres semanas.

<sup>4</sup> El día veinticuatro del mes primero estaba yo junto al Río Grande. <sup>5</sup> Levanté la vista y vi aparecer un hombre vestido con túnica de lino y con un cinturón de oro; <sup>6</sup> su cuerpo era como el topacio, su rostro como un relámpago, sus ojos como antorchas, sus brazos y piernas como destellos de bronce pulido, sus palabras resonaban como una multitud.

<sup>7</sup> Solo yo veía la visión; la gente que estaba conmigo, aunque no veía la visión, quedó llena de terror y corrió a esconderse. <sup>8</sup> Así quedé solo; al ver aquella magnífica visión me sentí desfallecer, mi semblante quedó desfigurado y no hallaba fuerzas. <sup>9</sup> Entonces oí ruido de palabras, y al oírlas caí desvanecido con el rostro en tierra.

<sup>10</sup> Una mano me tocó, y me hizo apoyar tembloroso sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. <sup>11</sup> Luego me habló:

—Daniel, predilecto: fíjate en las palabras que voy a decirte y ponte de pie, porque me han enviado a ti.

Mientras me hablaba así, me puse de pie temblando.

<sup>12</sup> Me dijo:

—No temas, Daniel. Desde el día aquel en que te dedicaste a estudiar y a humillarte ante Dios, tus palabras han sido escuchadas y yo he venido a causa de ellas.

<sup>13</sup> El príncipe del reino de Persia me opuso resistencia durante veintidós días; Miguel, uno de los príncipes supremos, vino en mi auxilio; por eso me detuve allí junto a los reyes de Persia. <sup>14</sup> Pero ahora he venido a explicarte lo que ha de suceder a tu pueblo en los últimos días. Porque la visión va para largo.

<sup>15</sup> Mientras me hablaba así, caí rostro en tierra y enmudecí. <sup>16</sup> Una figura humana me tocó los labios: abrí la boca y hablé al que estaba frente a mí:

—La visión me ha hecho retorcer de dolor, y no tengo fuerzas. <sup>17</sup> ¿Cómo hablará este servidor a tal señor? ¿Si ahora las fuerzas me abandonan y he quedado sin aliento!

<sup>18</sup> De nuevo una figura humana me tocó y me fortaleció. <sup>19</sup> Después me dijo:

—No temas, predilecto; ten calma, sé fuerte.

Mientras me hablaba, recobré las fuerzas y dije:

—Me has dado fuerzas, señor, puedes hablar.

<sup>20</sup> Me dijo:

—¿Sabes para qué he venido? Ahora tengo que volver a luchar con el príncipe de Persia; cuando termine, vendrá el príncipe de Grecia. <sup>21</sup> Pero te comunicaré lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie me ayuda en mis luchas excepto Miguel, el príncipe de ustedes.

### DANIEL 10,1-21

**Lea:** Daniel ve un ser celestial en forma humana. La visión le debilita, pero como es sabio y humilde, un mensajero le fortalece y le explica lo que está a punto de ver: una gran lucha, el final de los tiempos. Por eso Daniel debe ser valiente y fuerte.

**Reflexione:** Dios fortalece a Daniel para que con su mensaje pueda enfrentarse a la lucha contra los poderes del mundo. Todos los creyentes podemos contar con esa fuerza de Dios, que lucha para instaurar Su Reino. ¿Experimenta usted esa fuerza de Dios en su vida?

**Ore:** Pida al Señor que le haga sentir la fuerza del Espíritu, para hacer frente a los desafíos y dificultades que encuentre como cristiano.

**Actúe:** Colabore con sabiduría y humildad, como Daniel, en la construcción del reino de Dios, sabiendo que es en la pequeñez donde Él se hace fuerte.

**11**<sup>1</sup> Yo por mi parte, durante el año primero de Darío el medo, le ayudé y reforcé a él. <sup>2</sup> Ahora te comunicaré la verdad:

—Persia todavía tendrá tres reyes. El cuarto los superará en riquezas; pero cuando por las riquezas crezca su poderío, provocará a todo el reino griego.

<sup>3</sup> Surgirá un rey batallador, que tendrá grandes dominios y un poder absoluto.

<sup>4</sup> Cuando se afirme, su reino será dividido hacia los cuatro puntos cardinales. No lo heredarán sus descendientes ni será tan poderoso; su reino pasará a manos ajenas.

<sup>5</sup> Se hará fuerte el rey del sur, pero uno de sus generales lo superará y sus dominios serán más dilatados. <sup>6</sup> Después los dos harán una alianza; la hija del rey del sur acudirá al rey del norte para hacer las paces. Perderá la fuerza de su brazo, su descendencia no subsistirá; serán entregados a la muerte ella, su séquito, su hijo y su protector.

<sup>7</sup> De sus raíces brotará un retoño en su lugar, que entrará en la fortaleza del rey del norte y los tratará como vencedor. <sup>8</sup> Se llevará a Egipto sus dioses e ídolos y sus vasos preciosos de oro y plata, y por unos años dejará en paz al rey del norte.

<sup>9</sup> Este último invadirá el reino del rey del sur, pero se volverá a su territorio.

<sup>10</sup> Sus hijos declararán la guerra, reunirán ejércitos enormes: invadirá y pasará como una inundación, y volverá a luchar hasta la fortaleza.

<sup>11</sup> El rey del sur, irritado, saldrá a luchar contra él, pondrá en pie de guerra un gran ejército, el cual caerá en sus manos. <sup>12</sup> Se llenará de soberbia con la victoria sobre el ejército y hará morir a millares, pero no prevalecerá.

<sup>13</sup> El rey del norte pondrá en pie de guerra otro ejército mayor que el primero; pasados unos años volverá con un gran ejército bien abastecido.

<sup>14</sup> Entonces muchos se levantarán contra el rey del sur; hombres violentos de tu pueblo se alzarán para cumplir una visión, pero fracasarán. <sup>15</sup> Vendrá el rey del norte, hará un terraplén y conquistará la ciudad fortificada. Las tropas del sur no resistirán, ni siquiera los más valientes tendrán fuerza para resistir.

<sup>16</sup> El invasor actuará a su antojo, sin que nadie le pueda resistir. Se establecerá en la tierra santa y será suya toda entera. <sup>17</sup> Decidido a someter todo el reino del sur, ofrecerá la paz y la firmará; le dará en matrimonio una princesa con intención de perderlo, pero el proyecto no resultará.

<sup>18</sup> Entonces se volverá contra las costas y conquistará mucho territorio; pero un jefe pondrá fin a su insolencia, para que no responda con insolencias.

<sup>19</sup> Entonces se dirigirá a las fortalezas de su territorio; allí tropezará y caerá sin dejar rastro.

<sup>20</sup> Un sucesor suyo despachará a un recaudador de impuestos de su majestad a requisar el tesoro del templo; en pocos días será liquidado aunque no de frente ni en la guerra.

<sup>21</sup> Le sucederá un hombre despreciable a quien no le correspondía ser rey. Se abrirá paso suavemente, y con intrigas se hará dueño del reino. <sup>22</sup> Barrerá ejércitos enemigos desbaratándolos, y también al príncipe de la alianza. <sup>23</sup> Aun disponiendo de poca gente, con sus cómplices y a fuerza de traiciones se irá haciendo fuerte. <sup>24</sup> Sin agitarse irá penetrando en las zonas más fértiles de la provincia, y hará lo que no hicieron sus padres ni sus abuelos: repartirá botín, despojos, riquezas, atacará con estratagemas las fortalezas; pero por poco tiempo.

<sup>25</sup> Envalentonado, se dispondrá a atacar al rey del sur con un gran ejército; el rey del sur le hará frente con un ejército inmenso, pero caerá víctima de conspi-

raciones; <sup>26</sup> los que compartían su pan le ocasionarán la ruina, su ejército será barrido y tendrá muchísimas bajas.

<sup>27</sup> Los dos reyes, llenos de malas intenciones, se sentarán a una mesa para decirse mentiras; pero no les valdrá de nada porque el plazo ya está fijado. <sup>28</sup> El rey del norte volverá a su país con muchas riquezas y con planes contra la santa alianza, después de ejecutarlos volverá a su país.

<sup>29</sup> En el plazo fijado volverá al país del sur, pero no le irá como las otras veces.

<sup>30</sup> Naves de Chipre lo atacarán; se volverá asustado para desahogar su cólera contra la santa alianza. Al volver, hará caso a los que abandonan la santa alianza. <sup>31</sup> Algunos destacamentos suyos se presentarán a profanar el santuario y la fortaleza, abolirán el sacrificio cotidiano e instalarán un ídolo abominable. <sup>32</sup> Pervertirá con halagos a los que quebrantan la alianza, pero los que reconocen a su Dios se decidirán a actuar.

<sup>33</sup> Los maestros del pueblo instruirán a los demás, aunque por un tiempo tengan que enfrentar la espada, el fuego, la cautividad y la confiscación de bienes. <sup>34</sup> Al verlos en tales peligros, unos cuantos les ayudarán y otros se les juntarán por adulación.

<sup>35</sup> La desgracia de algunos maestros servirá para purificar, perfeccionar y poner a prueba hasta que llegue el final, porque el plazo está fijado.

<sup>36</sup> El rey actuará a su antojo, lleno de soberbia desafiará a todos los dioses y hablará con arrogancia contra el Dios de los dioses; prosperará hasta el momento del castigo, que está decretado y se ejecutará. <sup>37</sup> No respetará al dios de sus padres ni al favorito de las mujeres, no respetará a ningún dios, porque se creará superior a todos. <sup>38</sup> En cambio, dará culto al dios de la fortaleza, ofrecerá plata y oro, piedras preciosas y joyas a un dios desconocido de sus padres. <sup>39</sup> Con la ayuda de un dios extranjero atacará fortalezas fortificadas; a los que lo reconozcan los colmará de honores, los nombrará gobernadores de pueblos numerosos y les dará tierras en recompensa.

<sup>40</sup> Al final, el rey del sur embestirá contra él; el rey del norte se lanzará en torbellino con carros, jinetes y muchas naves. Invadirá y cruzará países como una inundación.

<sup>41</sup> Penetrará en la tierra santa. Caerán a millares, pero se librarán de sus manos los edomitas, los moabitas y la flor de los amonitas. <sup>42</sup> Echará mano a diversos países y ni siquiera Egipto se librará. <sup>43</sup> Se adueñará del oro y la plata y todos los tesoros de Egipto; libios y nubios formarán su séquito. <sup>44</sup> Pero alarmado por noticias recibidas del este y del norte, marchará con toda furia a destruir y aniquilar muchedumbres.

<sup>45</sup> Plantará su pabellón entre el mar y la tierra santa de la Santa Montaña. Se aproxima a su fin y nadie lo defenderá.

### DANIEL 11,1-45

**Lea:** El capítulo describe la acción de dos reyes helénicos en lucha por el territorio de Judá. Entre ellos hay violencia, muerte, intrigas, mentira. Finalmente, el del norte resulta ser más fuerte, profana el templo y comete idolatría. Su poder será grande, pero su fin está cerca.

**Reflexione:** El punto central de este capítulo es resaltar la maldad del rey seléucida, pero Dios ya ha señalado su fin. Hasta que el mal sea vencido, el profeta debe mantenerse fiel a su fe. ¿Cómo puede usted disminuir la influencia del mal en su entorno?

**Ore:** Pida al Señor que penetre en el corazón de los líderes y gobernantes, para que actúen siempre en beneficio de la humanidad, promoviendo la justicia y la paz.

**Actúe:** Resista el mal en la medida de sus posibilidades, en su entorno y entre los suyos. Responda siempre con favores y palabras de amabilidad, sea a quien sea.

## Resurrección y salvación

(Is 24-27; Ez 38s; Jl 3s)

**12**<sup>1</sup> Entonces se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los hubo desde que existen las naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.

<sup>2</sup> Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua.  
<sup>3</sup> Los maestros brillarán como brilla el firmamento, y los que convierten a los demás, resplandecerán como estrellas, perpetuamente.

<sup>4</sup> Tú, Daniel, guarda estas palabras y sella el libro hasta el momento final. Muchos lo repararán y aumentarán su saber.

<sup>5</sup> Yo, Daniel, vi a otros hombres de pie a ambos lados del río. <sup>6</sup> Y pregunté al hombre vestido de lino, que estaba sobre el agua del río:

—¿Cuándo acabarán estos prodigios?

<sup>7</sup> El hombre vestido de lino, que estaba sobre el agua del río, alzó ambas manos al cielo y le oí jurar por el que vive eternamente:

—Un año y dos años y medio. Cuando acabe la persecución del pueblo santo, se cumplirá todo esto.

<sup>8</sup> Yo oí sin entender y pregunté:

—Señor, ¿cuál será el desenlace?

<sup>9</sup> Me respondió:

—Sigue adelante, Daniel. Las palabras están guardadas y selladas hasta el momento final. <sup>10</sup> Muchos se purificarán, blanquearán y perfeccionarán; los malvados seguirán en su maldad, sin entender; los maestros comprenderán. <sup>11</sup> Desde que surman el sacrificio cotidiano y coloquen el ídolo abominable pasarán mil doscientos noventa días. <sup>12</sup> Dichoso el que aguarde hasta que pasen mil trescientos treinta y cinco días. <sup>13</sup> Tú vete y descansa. Te levantarás a recibir tu destino al final de los días.

### DANIEL 12,1-13

**Lea:** La visión de Daniel termina con el final de las guerras y de la violencia. Dios será vencedor, y entonces todos serán juzgados, vivos y muertos, para la vida eterna o la degradación perpetua. Todo eso sucederá cuando Judá sea libre de los invasores y Dios reine para siempre.

**Reflexione:** El libro de Daniel ve la historia como una lucha en la que Dios toma partido por su pueblo, y da vida o muerte para siempre. ¿Ha pensado usted alguna vez en la repercusión de sus opciones y decisiones cotidianas? ¿Promueve con ellas la vida o la muerte más allá del momento presente?

**Ore:** Pida al Señor que le dé sabiduría para tomar las decisiones correctas y obrar de manera que extienda la vida a su alrededor.

**Actúe:** Comience a extender vida de la manera más concreta posible: ayude a alguna persona de su barrio o comunidad, bien con su solidaridad material bien con la compañía y el afecto.

## RELATOS GRIEGOS

### Susana y Daniel

**13**<sup>1</sup> Vivía en Babilonia un hombre llamado Joaquín, <sup>2</sup> casado con Susana, hija de Jelcías, mujer muy bella y religiosa. <sup>3</sup> Sus padres eran honrados y habían educado a su hija según la ley de Moisés. <sup>4</sup> Joaquín era muy rico y tenía un parque junto a su casa; como era el más respetado de todos, los judíos solían reunirse allí.

<sup>5</sup> Aquel año fueron designados jueces dos ancianos del pueblo, de esos que el Señor denuncia diciendo: En Babilonia la maldad ha brotado de los viejos jueces, que pasan por guías del pueblo. <sup>6</sup> Solían ir a casa de Joaquín, y los que tenían pleitos que resolver acudían a ellos.

<sup>7</sup> A mediodía, cuando la gente se marchaba, Susana salía a pasear por el parque con su marido. <sup>8</sup> Los ancianos la veían a diario, cuando salía a pasear por el parque, y se enamoraron de ella: <sup>9</sup> Pervirtieron su corazón y desviaron los ojos para no mirar a Dios ni acordarse de sus justas leyes.

<sup>10</sup> Los dos estaban locos de pasión por ella, pero no se confesaban mutuamente su tormento, <sup>11</sup> porque les daba vergüenza admitir que estaban ansiosos de poseerla. <sup>12</sup> Día tras día se las ingeniaban para verla.

<sup>13</sup> Un día dijeron:

—Vamos a casa, que es la hora de comer.

<sup>14</sup> Y al salir se separaron. Pero, dando media vuelta, se encontraron otra vez en el mismo sitio. Preguntando uno a otro el motivo, acabaron por confesarse su pasión. Entonces, de acuerdo, fijaron una ocasión para encontrarla sola.

<sup>15</sup> Un día, mientras aguardaban ellos el momento oportuno, salió ella como de ordinario, acompañada solo de dos criadas, y se le antojó bañarse en el parque, porque hacía mucho calor. <sup>16</sup> Allí no había nadie fuera de los dos viejos escondidos y espíandola.

<sup>17</sup> Susana dijo a las criadas:

—Traíganme el perfume y las cremas y cierren la puerta del parque mientras me baño.

<sup>18</sup> Ellas, cumpliendo la orden, cerraron la puerta del parque y salieron por una puerta lateral para traer el encargo, sin darse cuenta de que los viejos estaban escondidos.

<sup>19</sup> Apenas salieron las criadas, se levantaron los dos ancianos, corrieron hacia ella <sup>20</sup> y le dijeron:

—Las puertas del parque están cerradas, nadie nos ve y nosotros estamos enamorados de ti; consiente y acuéstate con nosotros. <sup>21</sup> Si te niegas, daremos testimonio contra ti diciendo que un joven estaba contigo y que por eso habías despachado a las criadas.

<sup>22</sup> Susana lanzó un gemido y dijo:

—No tengo salida: si hago eso seré rea de muerte; si no lo hago, no escaparé de sus manos. <sup>23</sup> Pero prefiero no hacerlo y caer en manos de ustedes antes que pecar contra Dios.

<sup>24</sup> Susana se puso a gritar, y los concejales, por su parte, también gritaron. <sup>25</sup> Uno de ellos fue corriendo y abrió la puerta del parque. <sup>26</sup> Al oír gritos en el parque, la servidumbre vino corriendo por la puerta lateral a ver qué le había pasado. <sup>27</sup> Y cuando los viejos contaron su historia los criados quedaron abochornados, porque Susana nunca había dado que hablar.

<sup>28</sup> Al día siguiente, cuando la gente vino a casa de Joaquín, su marido, vinieron también los dos viejos con el propósito criminal de hacerla morir. <sup>29</sup> En presencia del pueblo ordenaron:

—Vayan a buscar a Susana, hija de Jelcías, mujer de Joaquín.

<sup>30</sup> Fueron a buscarla, y vino ella con sus padres, hijos y parientes.

<sup>31</sup> Susana era una mujer muy delicada y muy hermosa. <sup>32</sup> Los malvados le mandaron quitarse el velo que llevaba echado para gozar mirando su belleza. <sup>33</sup> Toda su familia y cuantos la veían lloraban.

<sup>34</sup> Entonces, los dos ancianos se levantaron en medio de la asamblea y pusieron las manos sobre la cabeza de Susana.

<sup>35</sup> Ella, llorando, levantó la vista al cielo, porque su corazón confiaba en el Señor.

<sup>36</sup> Los ancianos declararon:

—Mientras paseábamos nosotros solos por el parque, salió esta con dos criadas, cerró la puerta del parque y despidió a las criadas. <sup>37</sup> Entonces se le acercó un joven que estaba escondido y se acostó con ella. <sup>38</sup> Nosotros estábamos en un rincón del parque, y al ver aquel delito corrimos hacia ellos. <sup>39</sup> Los vimos abrazados, pero no pudimos sujetar al joven, porque era más fuerte que nosotros, y abriendo la puerta salió corriendo. <sup>40</sup> En cambio, a esta la agarramos y le preguntamos quién era el joven, pero no quiso decírnoslo. Damos testimonio de ello.

<sup>41</sup> Como eran ancianos del pueblo y jueces, la asamblea les creyó y condenó a muerte a Susana.

<sup>42</sup> Ella dijo gritando:

—Dios eterno que ves lo escondido, que lo sabes todo antes de que suceda, <sup>43</sup> tú sabes que han dado falso testimonio contra mí, y ahora tengo que morir siendo inocente de lo que su maldad ha inventado contra mí.

<sup>44</sup> El Señor la escuchó.

<sup>45</sup> Mientras la llevaban para ejecutarla, Dios movió con su santa inspiración a un muchacho llamado Daniel; <sup>46</sup> este dio una gran voz:

—¡No soy responsable de ese homicidio!

<sup>47</sup> Toda la gente se volvió a mirarlo y le preguntaron:

—¿Qué pasa, qué estás diciendo?

<sup>48</sup> Él, plantado en medio de ellos, les contestó:

—Pero, ¿están locos, israelitas? ¿Conque sin discutir la causa ni investigar los hechos condenan a una israelita? <sup>49</sup> Vuelvan al tribunal, porque esos han dado falso testimonio contra ella.

<sup>50</sup> La gente volvió a toda prisa y los ancianos le dijeron:

—Ven, siéntate con nosotros y explícate; porque Dios te ha dado la madurez de un anciano.

<sup>51</sup> Daniel les dijo:

—Sepárenlos lejos uno del otro, que los voy a interrogar yo.

<sup>52</sup> Los apartaron, él llamó a uno y le dijo:

—¡Envejecido en años y en crímenes! Ahora vuelven tus pecados pasados; <sup>53</sup> cuando dabas sentencia injusta condenando inocentes y absolviendo culpables, contra el mandato del Señor: No matarás al inocente ni al justo. <sup>54</sup> Ahora, ya que tú la viste, dime debajo de qué árbol los viste abrazados.

Él respondió:

—Debajo de una acacia.

<sup>55</sup> Replicó Daniel:

—Tu calumnia se vuelve contra ti: el ángel de Dios ha recibido la sentencia divina y te va a partir por medio.

<sup>56</sup> Lo apartó, mandó traer al otro y le dijo:

—¡Eres cananeo y no judío! La belleza se sedujo y la pasión pervertió tu corazón.

<sup>57</sup> Eso hacían con las mujeres israelitas, y ellas por miedo se acostaban con ustedes; pero una mujer judía no ha tolerado la maldad de ustedes. <sup>58</sup> Ahora dime: ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?

Él contestó:

—Debajo de una encina.

<sup>59</sup> Replicó Daniel:

—Tu calumnia se vuelve contra ti: el ángel de Dios aguarda con la espada para dividirte por medio. Y así acabará con ustedes.

<sup>60</sup> Entonces toda la asamblea se puso a gritar bendiciendo a Dios, que salva a los que esperan en él. <sup>61</sup> Se levantaron contra los dos ancianos a quienes por su propia confesión Daniel había declarado culpables de falso testimonio <sup>62</sup> y los ajusticiaron según la ley de Moisés, aplicándoles la misma pena que ellos habían tramado contra su prójimo. Aquel día se salvó una vida inocente.

<sup>63</sup> Jelcías, su mujer, todos los parientes y Joaquín, el marido, alabaron a Dios, porque su pariente Susana no había cometido ninguna acción vergonzosa.

<sup>64</sup> Y desde aquel día, Daniel gozó de gran prestigio entre el pueblo.

### DANIEL 13,1-64

**Lea:** Este relato describe la perversión de algunos judíos en Babilonia, precisamente entre los ancianos, supuestamente justos y sabios, líderes del pueblo. Frente a ellos, el joven Daniel recibe la verdadera sabiduría y practica la justicia, salvando a la también joven Susana, fiel a Dios y a sus leyes.

**Reflexione:** El capítulo termina celebrando la sabiduría y liderazgo de Daniel, pero el punto central está en la virtud de Susana, en su fidelidad, coraje y confianza en Dios. ¿Confía usted en Dios en los momentos de peligro? ¿Manifiesta la fe y confianza en el Padre?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser valiente y fuerte para cumplir los mandatos de Dios sin temer ir a contracorriente o recibir las burlas de algunas personas.

**Actúe:** Afronte sus problemas con fe y confianza en lugar de con temores, quejas, lágrimas y desánimos. Presente sus dificultades a Dios, busque soluciones y confíe en que Él está con usted.



## Bel o el fraude descubierto

(Is 46; Jr 50,2.10)

**14**<sup>1</sup> El rey Astiages fue sepultado en el sepulcro familiar y le sucedió en el trono  
Ciro, el persa.

<sup>2</sup> Daniel vivía con el rey, más honrado que sus demás amigos. <sup>3</sup> Tenían los babilonios un ídolo llamado Bel; cada día le llevaban medio quintal de sémola, cuarenta ovejas y ciento treinta litros de vino.

<sup>4</sup> También el rey lo veneraba y acudía todos los días a adorarlo, mientras que Daniel adoraba a su Dios.

<sup>5</sup> El rey le preguntó:

—¿Por qué no adoras a Bel?

Contestó:

—Porque yo no venero a dioses de fabricación humana, sino al Dios vivo, creador de cielo y tierra y dueño de todos los vivientes.

<sup>6</sup> El rey le contestó:

—Entonces, ¿no crees que Bel es un dios vivo? ¿No ves todo lo que come y bebe a diario?

<sup>7</sup> Daniel repuso sonriendo:

—No te engañes, majestad. Ese es de barro por dentro y de bronce por fuera y jamás ha comido ni bebido.

<sup>8</sup> El rey se enfadó, llamó a sus sacerdotes y les dijo:

—Si no me dicen quién se come esos alimentos morirán. Pero si demuestran que es Bel quien los come, Daniel morirá por haber blasfemado contra Bel.

<sup>9</sup> Daniel dijo al rey:

—Que se cumpla lo que has dicho.

<sup>10</sup> Los sacerdotes de Bel eran setenta, sin contar mujeres y niños. El rey se dirigió con Daniel al templo de Bel. <sup>11</sup> Los sacerdotes de Bel le dijeron:

—Nosotros saldremos fuera. Tú, majestad, trae la comida, mezcla el vino y acércalo, después cierra la puerta y séllala con tu anillo. <sup>12</sup> Mañana temprano volverás; si descubres que Bel no ha consumido todo, moriremos nosotros; en caso contrario, morirá Daniel por habernos calumniado.

<sup>13</sup> —Lo decían muy seguros, porque habían hecho debajo de la mesa un pasadizo oculto por donde entraban siempre a comer las ofrendas—.

<sup>14</sup> Cuando salieron ellos, el rey acercó la comida a Bel. Daniel mandó a sus criados que trajeran ceniza y la esparcieran por todo el templo, en presencia solo del rey. Salieron, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo real y se marcharon.

<sup>15</sup> Aquella noche los sacerdotes, según costumbre, vinieron con sus mujeres y niños y dieron cuenta de la comida y la bebida.

<sup>16</sup> El rey madrugó y lo mismo hizo Daniel. <sup>17</sup> Preguntó el rey:

—¿Están intactos los sellos?

Contestó:

—Intactos, majestad.

<sup>18</sup> Al abrir la puerta, el rey miró a la mesa y gritó:

—¡Qué grande eres, Bel! No hay engaño en ti.

<sup>19</sup> Daniel, riéndose, sujetó al rey para que no entrase y le dijo:

—Mira al suelo y averigua de quién son esas huellas.

<sup>20</sup> El rey repuso:

—Estoy viendo huellas de hombres, mujeres y niños.

<sup>21</sup> Y lleno de furia, hizo arrestar a los sacerdotes con sus mujeres y niños. Le enseñaron la puerta secreta por donde entraban a comer lo que había en la mesa.  
<sup>22</sup> El rey los hizo ajusticiar y entregó a Bel en poder de Daniel, el cual lo destruyó con su templo.

### DANIEL 14,1-22

**Lea:** El capítulo sitúa de nuevo a Daniel en la corte persa, con gran influencia. Cuando Ciro le pregunta por qué no adora a su dios, él le explica que no es un dios, sino un ídolo y, con astucia, demuestra que sus sacerdotes engañan al pueblo y al propio rey. Ellos son ajusticiados y el ídolo destrizado.

**Reflexione:** Daniel utiliza su habilidad y sabiduría para exponer sus creencias y defender su fe. ¿Cuáles son sus dones y cómo los usa al servicio de la fe?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a practicar la generosidad y la gratuidad, para poner al servicio de la fe los dones que Él le ha regalado.

**Actúe:** Colabore en su parroquia en aquellas actividades para las que se considera más dotado y tiene tiempo y posibilidades, sean humildes o altamente valoradas.

<sup>23</sup> Había también un dragón enorme, al que veneraban los babilonios.

<sup>24</sup> El rey dijo a Daniel:

—No dirás que este es de bronce; está vivo, come y bebe; no puedes negar que es un dios vivo. Adóralo.

<sup>25</sup> Respondió Daniel:

—Yo adoro al Señor, mi Dios, que es el Dios vivo. Dame permiso, majestad, y mataré al dragón sin palo ni cuchillo.

<sup>26</sup> El rey contestó:

—Concedido.

<sup>27</sup> Entonces Daniel tomó resina, grasa y pelos; los coció, hizo unas tortas y se las echó en la boca al dragón. El dragón las comió y reventó. Daniel sentenció:

—Ahí tienen lo que ustedes adoraban.

<sup>28</sup> Al enterarse los babilonios se enfurecieron, se amotinaron contra el rey y dijeron:

—El rey se ha vuelto judío: ha destrizado a Bel, ha matado al dragón y ha degollado a los sacerdotes.

<sup>29</sup> Acudieron al rey y exigieron:

—Entrérganos a Daniel si no quieres morir con tu familia.

<sup>30</sup> Viendo el rey que lo amenazaban con violencia, les entregó a Daniel a la fuerza.

<sup>31</sup> Ellos lo arrojaron al foso de los leones, donde pasó seis días.

<sup>32</sup> Había en el foso siete leones; cada día les echaban dos ajusticiados y dos ovejas; en aquella ocasión no les echaron nada para que devorasen a Daniel.

<sup>33</sup> En Judea vivía el profeta Habacuc. Aquel día había preparado un guiso, puesto pequeños trozos de pan en una canastilla y marchaba al campo para llevárselo a los que estaban cosechando.

<sup>34</sup> El ángel del Señor ordenó a Habacuc:

—Ese almuerzo llévaselo a Daniel, que está en Babilonia, en el foso de los leones.

<sup>35</sup> Habacuc respondió:

—Señor, ni he visitado Babilonia ni conozco ese foso.

<sup>36</sup> Entonces el ángel del Señor lo agarró por la cabeza y, con el ímpetu de su Espíritu, lo llevó hasta Babilonia sujeto por los cabellos y lo depositó frente al foso.

<sup>37</sup> Habacuc gritó:

—Daniel, Daniel, toma el almuerzo que te envía Dios.

<sup>38</sup> Daniel respondió:

—Dios mío, te has acordado de mí, no has desamparado a los que te aman.

<sup>39</sup> Y levantándose se puso a comer. Mientras, el ángel del Señor restituía a Habacuc a su país.

<sup>40</sup> Al séptimo día vino el rey para llorar a Daniel. Se acercó al foso, miró dentro y allí estaba Daniel sentado. <sup>41</sup> Con todas sus fuerzas gritó:

—¡Grande eres, Señor, Dios de Daniel, y no hay más Dios que tú!

<sup>42</sup> Lo hizo sacar, y a los culpables del atentado los hizo arrojar al foso, y al instante fueron devorados en su presencia.

#### **DANIEL 14,23-42**

**Lea:** Una vez más, Daniel, con ingenio, desmonta la idolatría. Esto genera la indignación de los babilonios, que presionan al rey para que lo eche a los leones. Ciro cede, pero el Señor protege a Daniel a través de otro profeta, Habacuc, y le salva, lo que origina la conversión del rey.

**Reflexione:** Daniel, además de perseverar en su fe en el Dios vivo, como profeta intenta dismantelar falsas creencias, pues Dios es el único dios. ¿Cuáles son las idolatrías de nuestros contemporáneos? ¿Cede usted a veces ante alguna de ellas o, por el contrario, las denuncia con valentía?

**Ore:** Pida a Dios fe, sabiduría y fortaleza como las de Daniel, para poder denunciar las idolatrías de nuestra sociedad, confiando siempre en la acción salvadora del Padre en su vida.

**Actúe:** Cuando tenga ocasión propicia, hable con algún conocido de los compromisos éticos que implica creer y adorar al Dios de Jesús.





# BARUC

**A**utor y época. Baruc, hijo de Nerías, desempeña un papel importante en la vida y obra de Jeremías, como su secretario (Jr 32), portavoz (Jr 36), compañero (Jr 43) y destinatario de un oráculo personal (Jr 45). Esto ha movido a escritores tardíos a acogerse bajo su nombre, ilustre y poco gastado, y atribuirle escritos seudónimos. Entre esas obras seudónimas se cuenta la presente y la única que entró en nuestro canon como escritura inspirada por Dios. El original hebreo es desconocido; a nosotros nos ha llegado la versión griega.

El libro se compone de una introducción y tres secciones autónomas. No sabemos si las tres piezas son obra del mismo autor o de la misma época. Se pueden leer por separado. Como cambia el tema cambia también el estilo. Su calidad literaria es notable y creciente: la primera parte cede a la amplificación, la segunda y tercera combinan el sentimiento lírico y la retórica eficaz. Ciertamente el libro merece más atención de la que recibe.

Es imposible datar la fecha de composición de las tres partes del libro pero, por el análisis interno de las mismas, podrían situarse en un período que abarca desde el año 300 a.C. hasta el 70 d.C. Se conjetura razonablemente que es uno de los últimos libros del Antiguo Testamento.

**Mensaje religioso.** En el breve libro confluyen tres corrientes venerables: la litúrgica, la predicación del Deuteronomio traducida en términos sapienciales, y la profética. La comunidad judía, aunque repartida entre los que permanecen en el destierro y los que viven en Jerusalén, forman una unidad étnica y religiosa. Solidario en la confesión de un pecado común y en el reconocimiento de una historia común, el pueblo disperso se siente uno, vivo y continuador hacia el futuro de unas promesas.

Jerusalén, con su templo y sus sacrificios, es el centro de gravedad del pueblo judío. De momento, fuertes obstáculos cohíben esa fuerza; cuando Dios remueva

los impedimentos, Jerusalén, con su poder de atracción, provocará la vuelta y la restauración definitiva. El reconocimiento del pecado común y la conversión a Dios pondrán al pueblo a camino de las promesas mesiánicas.



# BARUC

## Introducción

**1** <sup>1</sup> Texto del documento que escribió Baruc, hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Asadías, hijo de Jelcías, en Babilonia, <sup>2</sup> el siete del mes del año quinto, fecha en que los caldeos conquistaron Jerusalén y la incendiaron.

<sup>3</sup> Baruc leyó este documento en presencia del rey Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y de todo el pueblo que acudió a escuchar; <sup>4</sup> en presencia de las autoridades, príncipes reales y de todo el pueblo, pequeños y grandes, que vivían en Babilonia junto al río Sud.

<sup>5</sup> Todos lloraron, ayunaron y suplicaron al Señor; <sup>6</sup> después hicieron una colecta, cada uno ofreció según sus posibilidades, <sup>7</sup> y enviaron el dinero a Jerusalén, al sumo sacerdote Joaquín, hijo de Jelcías, hijo de Salún, a los demás sacerdotes y a todo el pueblo que habitaba en Jerusalén.

<sup>8</sup> Fue entonces, el diez de junio, cuando Baruc recobró para devolverlos a Judá los utensilios robados del templo; se trataba de objetos de plata encargados por Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, <sup>9</sup> después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, deportó a Jeconías, a los jefes y autoridades, a príncipes y gente del pueblo de Jerusalén a Babilonia.

<sup>10</sup> La carta decía así:

Les enviamos este dinero para que compren con él víctimas para los holocaustos y los sacrificios por el pecado, incienso, ofrendas, y las ofrezcan sobre el altar del Señor, nuestro Dios, <sup>11</sup> rezando por la salud de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y por su hijo Baltasar, para que vivan en la tierra cuanto dura el cielo sobre la tierra. <sup>12</sup> El Señor nos conceda fuerzas y nos ilumine para que podamos vivir a la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y de su hijo Baltasar, sirviéndonos muchos años y gozando de su favor. <sup>13</sup> Recen también por nosotros al Señor, nuestro Dios, porque hemos pecado contra el Señor, nuestro Dios, y la cólera y el furor del Señor siguen pesando sobre nosotros.

<sup>14</sup> Lean este documento que les enviamos y hagan su confesión en el templo el día de fiesta y en las fechas oportunas, diciendo así:

## LITURGIA PENITENCIAL

### Primera parte

(Esd 9; Neh 9; Dn 9; Sal 50s)

<sup>15</sup> Confesamos que el Señor, nuestro Dios, es justo; nosotros, en cambio, estamos hoy muy avergonzados junto a los judíos y vecinos de Jerusalén, <sup>16</sup> a nuestros reyes

y gobernantes, a nuestros sacerdotes y profetas y a nuestros padres; <sup>17</sup> porque pecamos contra el Señor no haciéndole caso, <sup>18</sup> desobedecimos al Señor, nuestro Dios, no siguiendo los mandatos que el Señor nos había dado.

<sup>19</sup> Desde el día en que el Señor sacó a nuestros padres de Egipto hasta hoy no hemos hecho caso al Señor, nuestro Dios, nos hemos negado a obedecerle. <sup>20</sup> Por eso nos persiguen ahora las desgracias y la maldición con que el Señor amenazó a Moisés, su siervo, cuando sacó a nuestros padres de Egipto para darnos una tierra que mana leche y miel.

<sup>21</sup> No obedecimos al Señor, nuestro Dios, que nos hablaba por medio de sus enviados, los profetas; <sup>22</sup> todos seguimos nuestros malos deseos sirviendo a dioses ajenos y haciendo lo que es malo a los ojos del Señor, nuestro Dios.

**2**<sup>1</sup> Por eso el Señor cumplió las amenazas que había pronunciado contra nosotros, nuestros gobernantes que gobernaban a Israel, nuestros reyes y contra israelitas y judíos. <sup>2</sup> Jamás sucedió bajo el cielo lo que sucedió en Jerusalén –según lo escrito en la Ley de Moisés–, <sup>3</sup> que entre nosotros hubo quien se comió a su hijo y a su hija; <sup>4</sup> el Señor los sometió a todos los reinos vecinos, dejó desolado su territorio, haciéndolos objeto de burla y ofensa en medio de los pueblos de la redonda donde los dispersó.

<sup>5</sup> Fueron vasallos y no señores, porque habíamos pecado contra nuestro Dios, desoyendo su voz.

<sup>6</sup> El Señor, nuestro Dios, es justo; a nosotros nos oprime hoy la vergüenza. <sup>7</sup> Todas las amenazas que el Señor había pronunciado han caído sobre nosotros; <sup>8</sup> con todo, no aplacamos al Señor convirtiéndonos de nuestra actitud perversa. <sup>9</sup> Por eso el Señor estuvo vigilando para enviarnos las desgracias amenazadas.

<sup>10</sup> El Señor fue justo en todo lo que dispuso contra nosotros, porque nosotros no le obedecimos poniendo por obra lo que nos había mandado.

### BARUC 1,1–2,10

**Lea:** A través de Baruc, los judíos del exilio escriben a los que se han quedado en Jerusalén. Envían dinero para realizar ofrendas sobre el altar del Señor y una oración litúrgica para que lean reunidos en asamblea. En ella interpretan lo sucedido: la desobediencia al Señor, que es justo, es la causa del destierro.

**Reflexione:** Los israelitas reconocen que Dios es bueno y justo, pero que ellos han pecado. ¿Ha experimentado usted la bondad de Dios? ¿Encuentra las manifestaciones de este amor en su propia historia o en el amor de otras personas?

**Ore:** Alabe a Dios por Su bondad eterna, por el bien que hace a los hombres aunque no siempre sepamos responderle, y pídale que le ayude a manifestar este amor hacia sus hermanos.

**Actúe:** Manifieste la misericordia y la bondad del Señor devolviendo bien por mal a las personas que le rodean, especialmente a aquellas con las que sufre alguna dificultad en casa o en el trabajo.

## Segunda parte

<sup>11</sup> Pero ahora, Señor, Dios de Israel, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano fuerte, con signos y prodigios, con brazo alzado y gran poder, haciéndote así un Nombre famoso que dura hasta hoy: <sup>12</sup> nosotros hemos pecado, Señor, Dios nuestro; hemos



cometido crímenes y delitos contra todos tus mandamientos; <sup>13</sup> aparta de nosotros tu cólera, que quedamos muy pocos en las naciones donde nos has dispersado.

<sup>14</sup> Escucha, Señor, nuestras oraciones y súplicas, libranos por tu honor, haz que ganemos el favor de los que nos deportaron; <sup>15</sup> para que conozca todo el mundo que tú eres el Señor, nuestro Dios, que has dado tu Nombre a Israel y a su descendencia.

<sup>16</sup> Mira, Señor, desde tu santa morada y fijate en nosotros; inclina, Señor, tu oído y escucha; <sup>17</sup> abre los ojos y mira: los muertos en la tumba, con sus cuerpos ya sin vida, no pueden cantar tu gloria y tu justicia; <sup>18</sup> mientras que los que viven agobiados por la tristeza, el que camina encorvado y desfallecido, los ojos que se apagan, el estómago hambriento, esos son, Señor, los que reconocerán tu gloria y tu justicia.

### Tercera parte

<sup>19</sup> Nuestras súplicas no se apoyan en los derechos de nuestros padres y reyes, Señor, Dios nuestro. <sup>20</sup> Tú has descargado tu ira y tu cólera sobre nosotros, como lo habías anunciado por tus siervos, los profetas, que gritaban: <sup>21</sup> Así dice el Señor: Doblequen los hombros, sométanse al rey de Babilonia y vivirán en la tierra que di a sus padres. <sup>22</sup> Si desobedecen al Señor y no se someten al rey de Babilonia, <sup>23</sup> alejaré de las poblaciones de Judá y de las calles de Jerusalén la voz alegre y gozosa, la voz del novio y la voz de la novia, y el país quedará desierto, sin habitantes. <sup>24</sup> Y como no obedecemos sometiéndonos al rey de Babilonia, cumpliste todas las amenazas pronunciadas por tus siervos los profetas: se sacaron de las tumbas los huesos de nuestros reyes y antepasados, <sup>25</sup> y quedaron expuestos al calor del día y al frío de la noche. Ellos murieron de diversas calamidades, de hambre, de peste y a espada. <sup>26</sup> Y por la maldad de Israel y de Judá, la casa que llevaba tu Nombre ha llegado a ser lo que es hoy.

<sup>27</sup> Tú, Señor, Dios nuestro, nos habías tratado según tu inmensa piedad y compasión; <sup>28</sup> tú hablaste por Moisés, tu siervo, cuando le mandaste escribir tu Ley en presencia de Israel: <sup>29</sup> Si no me obedecen, esa inmensa multitud quedará reducida a unos pocos, en medio de los pueblos donde los dispersaré. <sup>30</sup> Sé que no me van a obedecer, porque son un pueblo de corazón duro; con todo, en el destierro se convertirán, <sup>31</sup> y reconocerán que yo soy el Señor, su Dios; entonces les daré oídos y mente dóciles, <sup>32</sup> en su destierro me alabarán e invocarán mi Nombre, <sup>33</sup> se arrepentirán de su rebeldía y de su mala conducta, recordando cómo sus padres pecaron contra el Señor. <sup>34</sup> Entonces los traeré de nuevo a la tierra que con juramento prometí a sus padres, Abrahán, Isaac y Jacob, y la poseerán; los haré crecer y no disminuirán; <sup>35</sup> les daré una alianza eterna: seré su Dios y ellos serán mi pueblo, y no volveré a expulsar a mi pueblo Israel de la tierra que les di.

### Cuarta parte

**3** <sup>1</sup> Señor todopoderoso, Dios de Israel, un alma afligida y un espíritu abatido gritan a ti. <sup>2</sup> Escucha, Señor, ten piedad, porque hemos pecado contra ti. <sup>3</sup> Tú reinas por siempre, nosotros morimos para siempre. <sup>4</sup> Señor todopoderoso, Dios de Israel, escucha las súplicas de los israelitas que ya murieron y las súplicas de los hijos de los que pecaron contra ti: ellos desobedecieron al Señor, su Dios, y a nosotros nos persiguen las desgracias. <sup>5</sup> No te acuerdes de los delitos de nuestros padres, acuérdate hoy de tu brazo y de tu Nombre. <sup>6</sup> Porque tú eres el Señor, Dios nuestro, y nosotros te alabamos, Señor. <sup>7</sup> Nos infundiste tu temor para que invocásemos tu Nombre y confesáramos en el destierro apartando nuestro corazón de los pecados con que te ofendieron nuestros padres. <sup>8</sup> Mira, hoy vivimos en el destierro donde nos disper-

saste haciéndonos objeto de burla y maldición, para que paguemos así los delitos de nuestros padres, que se alejaron del Señor, nuestro Dios.

### BARUC, 2,11–3,8

**Lea:** En la segunda parte de la oración penitencial, el pueblo exiliado pone ejemplos de la presencia salvífica de Dios en su historia, recuerda sus mandatos y reconoce no haberlos cumplido. Por ello, arrepentido, pide perdón, una nueva oportunidad y ser salvados de nuevo.

**Reflexione:** Este es el razonamiento de Israel: conocíamos a Dios pero pecamos, por eso ahora queremos ser perdonados y seguir contando con el favor divino. ¿Ha sentido usted el dolor del arrepentimiento? ¿Confía en el amor generoso del Señor y siente deseo de ese amor?

**Ore:** Pida al Señor la gracia del arrepentimiento y la conversión sincera, para poder orientar siempre su vida hacia Él a pesar de las caídas y tropiezos.

**Actúe:** No puede sentirse perdonado por Dios si carga con el peso de algún mal contra alguien. Si es así, pida a esa persona su perdón, para poder sentirse profundamente perdonado en su corazón.

### Exhortación sobre la sabiduría

<sup>9</sup> Escucha, Israel, mandatos de vida;  
presta oído para aprender  
prudencia.

<sup>10</sup> ¿A qué se debe, Israel,  
que estés aún en país enemigo,  
que envejeczas en tierra extranjera,

<sup>11</sup> que estés contaminado  
entre los muertos y te cuenten  
con los habitantes del Abismo?

<sup>12</sup> —Es que abandonaste  
la fuente de la sabiduría.

<sup>13</sup> Si hubieras seguido  
el camino de Dios,  
habitarías en paz para siempre.

<sup>14</sup> Aprende  
dónde se encuentra la prudencia,  
dónde el valor y  
dónde la inteligencia;  
así aprenderás  
dónde se encuentra la vida larga,  
y dónde la luz de los ojos y la paz.

<sup>15</sup> —¿Quién encontró su puesto  
o entró en sus almacenes?

<sup>16</sup> ¿Dónde están los jefes de las naciones,  
los amos de los animales  
terrestres,

<sup>17</sup> los que jugaban con las aves del cielo,  
los que atesoraban oro y plata,

en los que confían los hombres,  
y era inmensa su fortuna?

<sup>18</sup> ¿Dónde los que trabajan  
la plata con tanto cuidado  
cuyas obras no podemos  
describir?

<sup>19</sup> —Desaparecieron, bajando a la tumba  
y otros ocuparon sus puestos.

<sup>20</sup> Una nueva generación vio la luz  
y habitó en la tierra,  
pero no conocieron  
el camino de la inteligencia,

<sup>21</sup> no descubrieron sus senderos  
ni lograron alcanzarla,  
y sus hijos se extraviaron.

<sup>22</sup> No se dejó oír en Canaán  
ni se dejó ver en Temán;

<sup>23</sup> ni los hijos de Agar que buscan  
el saber en la tierra,  
ni los mercaderes  
de Meirán y Temán,  
que cuentan historias  
y buscan el saber,  
conocieron  
el camino de la sabiduría  
ni recordaron sus senderos.

<sup>26</sup> Allí nacieron los gigantes,  
famosos en la antigüedad,  
corpulentos y aguerridos;

- 27 pero no los eligió Dios  
 ni les mostró el camino  
 de la inteligencia;  
 28 murieron por su falta de prudencia,  
 perecieron por falta de reflexión.  
 29 ¿Quién subió al cielo para tomarla,  
 quién la bajó de las nubes?  
 30 ¿Quién atravesó el mar  
 para encontrarla  
 y comprarla a precio de oro?  
 31 —Nadie conoce su camino  
 ni puede rastrear sus sendas.  
 32 El que todo lo sabe la conoce,  
 y la examina con su inteligencia.  
 El que creó la tierra para siempre  
 y la llenó de animales cuadrúpedos;  
 33 envía el rayo y él va,  
 lo llama y le obedece temblando;  
 34 a los astros, que brillan gozosos  
 en sus puestos de guardia,  
 35 los llama y responden: ¡Presentes!,  
 y brillan gozosos para su Creador.  
 24 ¡Qué grande es, Israel,  
 el templo de Dios;  
 qué inmensos son sus dominios!  
 25 Él es grande y sin límites,  
 es sublime y sin medida.  
 36 Él es nuestro Dios  
 y no hay otro frente a él:  
 37 investigó el camino  
 de la inteligencia  
 y se lo enseñó a su hijo Jacob;  
 a su amado, Israel.  
 38 Después apareció en el mundo  
 y vivió entre los hombres.

- 4**<sup>1</sup> La sabiduría es el libro de los man-  
 datos de Dios, la ley de validez eterna:  
 los que la guarden vivirán,  
 los que la abandonen morirán.  
 2 Vuélvete, Jacob, a recibirla,  
 camina a la claridad  
 de su resplandor;  
 3 no entregues a otros tu gloria  
 ni tu dignidad  
 a un pueblo extranjero.  
 4 ¡Dichosos nosotros, Israel,  
 que conocemos  
 lo que agrada al Señor!

## Restauración de Jerusalén

- 5 ¡Ánimo, pueblo mío,  
 que llevas el nombre de Israel!  
 6 Los vendieron a los gentiles,  
 pero no para ser aniquilados;  
 porque provocaron  
 el enojo de Dios contra ustedes  
 los entregaron a sus enemigos,  
 7 porque irritaron a su Creador  
 sacrificando a demonios y no a  
 Dios;  
 8 se olvidaron del Señor eterno,  
 que los había criado,  
 y entristecieron a Jerusalén,  
 que los alimentó.  
 9 Cuando ella vio que el castigo de Dios  
 los alcanzaba, dijo:  
 Escuchen, vecinas de Sión.  
 Dios me ha enviado  
 una pena terrible:  
 10 vi cómo el Eterno  
 desterraba a mis hijos e hijas;  
 11 yo los crié con alegría,  
 los despedí con lágrimas de pena.  
 12 Que nadie se alegre viendo  
 a esta viuda abandonada de todos.  
 Si estoy desierta,  
 es por los pecados de mis hijos,  
 que se apartaron de la ley de Dios.  
 13 No hicieron caso de sus mandatos  
 ni siguieron el camino  
 de sus preceptos,  
 no pisaron fielmente  
 la senda de su instrucción.  
 14 Que se acerquen las vecinas de Sión,  
 recuerden que el Eterno  
 llevó cautivos a mis hijos e hijas.  
 15 Les envió un pueblo remoto,  
 pueblo cruel y de lengua extraña  
 que no respetaba a los ancianos  
 ni sentía piedad por los niños;  
 16 arrebataron a la viuda  
 sus hijos queridos,  
 la dejaron sola y sin hijas.  
 17 Y yo, ¿qué puedo hacer por ustedes?  
 18 Solo el que les envió tales desgracias  
 los librára del poder enemigo.  
 19 Váyanse, hijos míos, váyanse,  
 mientras yo quedo sola.

20 Me he quitado el vestido de la paz,  
me he puesto el sayal de suplicante,  
gritaré al Eterno toda mi vida.

21 ¡Ánimo, hijos! Invoquen a Dios  
para que los libre del poder enemigo.

22 Yo espero que el Eterno los salvará,  
el Santo ya me llena de alegría,  
porque muy pronto el Eterno,  
su Salvador,  
tendrá misericordia de ustedes.

23 Si los expulsó entre duelo y llantos,  
Dios mismo los devolverá a mí  
con gozo y alegría sin término.

24 Como hace poco las vecinas de Sión  
los vieron marchar cautivos,  
asi pronto verán la salvación  
que Dios les concede,  
acompañada de gran gloria  
y el esplendor del Eterno.

25 Hijos, soporten con paciencia el castigo  
que Dios les ha enviado;  
si tus enemigos te dieron alcance,  
muy pronto verás su perdición  
y pondrás el pie sobre sus cuellos.

26 Mis niños mimados  
recorrieron caminos ásperos,  
los robó el enemigo  
como a un rebaño.

27 ¡Ánimo, hijos, invoquen a Dios!  
Que el que los castigó  
se acordará de ustedes.

28 Si un día se empeñaron  
en alejarse de Dios,  
vuélvase a buscarlo  
con renovado empeño.

29 El que les mandó las desgracias,  
les mandará el gozo eterno  
de su salvación.

30 —¡Ánimo, Jerusalén!  
El que te dio su Nombre  
te consuela.

31 Malditos los que te hicieron mal  
y se alegraron de tu caída,

32 malditas las ciudades  
que esclavizaron a tus hijos,  
maldita la ciudad que los aceptó.

33 Como se alegró de tu caída  
y disfrutó con tu ruina,  
llorará su propia desolación.

34 Le quitaré la población  
de que se enorgullece  
y su arrogancia  
se convertirá en duelo.

35 El Eterno le enviará un fuego  
que arderá muchos días,  
y la habitarán  
largos años los demonios.

36 Mira hacia oriente, Jerusalén,  
contempla el gozo  
que Dios te envía.

37 Ya llegan alegres  
los hijos que despediste,  
reunidos por la Palabra del  
Santo  
en oriente y occidente;  
ya llegan alegres  
y dando gloria a Dios.

**5**<sup>1</sup> Jerusalén, despójate del vestido  
de luto y aflicción  
y vístete para siempre  
las galas de la gloria que Dios  
te da,

<sup>2</sup> envuélvete en el manto  
de la justicia de Dios  
y ponte en la cabeza la diadema  
de la gloria del Eterno;

<sup>3</sup> porque Dios mostrará tu esplendor  
a cuantos viven bajo el cielo.

<sup>4</sup> Dios te dará un nombre  
para siempre:  
Paz en la Justicia,  
Gloria en la Piedad.

<sup>5</sup> Ponte en pie, Jerusalén,  
sube a la altura,  
mira hacia oriente  
y contempla a tus hijos,  
reunidos de oriente y occidente  
a la voz del Santo,  
gozosos invocando a Dios.

<sup>6</sup> A pie se marcharon,  
conducidos por el enemigo,  
pero Dios te los traerá con  
gloria  
como llevados en carroza real.

<sup>7</sup> Dios ha mandado aplanarse  
a los montes elevados  
y a las colinas perpetuas,

ha mandado llenarse a los  
barrancos  
hasta nivelar el suelo,  
para que Israel camine con  
seguridad  
guiado por la gloria de Dios;

<sup>8</sup> ha mandado a los bosques  
y a los árboles aromáticos  
hacer sombra a Israel.  
<sup>9</sup> Porque Dios guiará a Israel  
con alegría a la luz de su gloria,  
con su justicia y su misericordia.

### BARUC 3,9-5,9

**Lea:** Estos capítulos tienen el tono de los textos sapienciales, que también encontramos en otros libros. Se trata de una bella exhortación a la sabiduría y un canto de esperanza por la restauración de Jerusalén. Por la sabiduría, Israel puede reconocer su pecado y confiar de nuevo en el perdón de Dios.

**Reflexione:** Dios es creador de todo, y su Ley es fuente de sabiduría, por lo que «los que la guarden vivirán». ¿Considera usted sabia la Ley que nos dejó Jesús: el mandamiento del Amor? ¿Cómo «guardar» esa Ley?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la sabiduría que ha derramado en los hombres, dándonos por Jesús la ley del Amor. Pida que la humanidad entera camine hacia el cumplimiento de esa ley.

**Actúe:** Cumpla hoy la Ley de Dios a través de actos concretos de generosidad, de justicia, de comprensión, de servicio. Aproveche las ocasiones que tenga de realizar ese tipo de obras.

# CARTA DE JEREMÍAS



**T**omando pie de las cartas de Jeremías a los desterrados (Jr 29), un autor anónimo compuso esta sátira contra la idolatría. La actitud polémica lo induce a simplificar los hechos y a acumular los rasgos burlescos. Parece dirigida a hombres de su misma fe, para prevenirlos contra los peligros de un ambiente idólatrico; su escrito no haría tanta mella en paganos convencidos, que podrían replicar.

No se puede comparar con el análisis de Sab 13–15; es más bien como una versión teórica del género burlesco que incluyen los capítulos griegos de Daniel.

Con alguna probabilidad se puede pensar en un original hebreo, si bien el griego del escrito es rico y correcto.

<sup>1</sup> Por los pecados que han cometido contra Dios serán llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor rey de Babilonia. <sup>2</sup> Llegados a Babilonia, pasarán allí mucho tiempo, largos años, unas siete generaciones. Después los sacaré de allí en paz. <sup>3</sup> Durante ese tiempo verán en Babilonia, dioses de plata, oro y madera, que son llevados a hombros y que infunden temor a los gentiles. <sup>4</sup> ¡Cuidado! No imiten a los extranjeros, no se dejen dominar del temor a esos dioses. <sup>5</sup> Cuando vean delante y detrás de ellos multitudes que los adoran, digan: ¡Solo a ti, Señor, se debe la adoración!, <sup>6</sup> porque mi ángel está con ustedes, y cuidará de sus vidas.

<sup>7</sup> Los ídolos tienen una lengua modelada por el escultor, están recubiertos de oro y plata, pero son falsos e incapaces de hablar. <sup>8</sup> Como se hace con una doncella que gusta adornarse con joyas, toman oro y tejen coronas para sus dioses. <sup>9</sup> Pero los sacerdotes sustraen a dioses oro y plata para sus usos personales, y llegan a dar parte de ello a las prostitutas del templo. <sup>10</sup> A sus dioses de plata, oro y madera los adornan con vestidos como a hombres, <sup>11</sup> pero no se libran del óxido y la polilla. Les ponen mantos de púrpura, y tienen que limpiarles la cara del polvo del templo que se les acumula encima. <sup>12</sup> Empuña un bastón de mando como gobernador de provincia, pero no puede matar con él a quien lo ofende. <sup>13</sup> Empuña en la diestra un puñal y un hacha, que no los librarán en la guerra ni de los bandidos. <sup>14</sup> De donde se sigue que no son dioses y que no tienen por qué temerles.

<sup>15</sup> Como una vasija rota que ya no sirve son los dioses que entronizan en sus templos. <sup>16</sup> Tienen los ojos llenos del polvo que levantan los que entran. <sup>17</sup> Como se cierra la celda de un reo que ha ofendido al rey y va a ser ejecutado; así los sacerdotes aseguran los templos con portones y barras y cerrojos, para que los dioses no sean robados por los ladrones. <sup>18</sup> Les encienden más candiles que a sí mismos, aunque los dioses no pueden ver ninguno. <sup>19</sup> Son como las vigas de las casas, que, según

dicen, los gusanos las roen por dentro, y mientras son devorados junto con sus vestidos, no lo sienten.<sup>20</sup> Tienen la cara negra del humo del templo.<sup>21</sup> Sobre sus cuerpos y cabezas revolotean lechuzas, golondrinas y otros pájaros, y saltan los gatos.<sup>22</sup> Por todo esto reconocerán que no son dioses y que no deben tenerles miedo.

<sup>23</sup> El oro que los recubre y adorna no brilla si no le limpian la pátina. Cuando los fundían no lo sentían.<sup>24</sup> Se compran a cualquier precio, aunque no tienen vida.<sup>25</sup> Llevados a hombros –porque no tienen pies–, demuestran a la gente que no valen nada; y hasta sus servidores quedan avergonzados, porque si esos dioses caen por tierra, ellos tienen que levantarlos;<sup>26</sup> si los colocan derechos, no pueden moverse; si se inclinan, no se ponen derechos, y reciben como muertos los dones que les ofrecen.<sup>27</sup> Los sacerdotes venden las víctimas de sus sacrificios para aprovecharse, y lo mismo sus mujeres las sazonan, sin dar a pobres y necesitados. Esos sacrificios los tocan mujeres paridas o en sus reglas.<sup>28</sup> Por tanto, sabiendo que no son dioses, no les tengan miedo.

<sup>29</sup> Entonces, ¿por qué se llaman dioses? Las mujeres llevan ofrendas a dioses de plata, oro y madera.<sup>30</sup> En sus templos los llevan en procesión con las túnicas rasgadas, la cabeza y la barba afeitadas, la cabeza descubierta,<sup>31</sup> y lanzan aullidos ante sus dioses, como se hace en un banquete fúnebre.<sup>32</sup> Los sacerdotes les quitan sus vestidos para vestir a sus mujeres e hijos.<sup>33</sup> Reciban bienes o males, no pueden reclamarles. No pueden nombrar ni destituir reyes.<sup>34</sup> Tampoco pueden dar riquezas ni dinero. Si uno les hace una promesa y no la cumple, no pueden vengarse.<sup>35</sup> No arrancan al hombre de la muerte ni libran al débil del poderoso.<sup>36</sup> No devuelven la vista al ciego ni libran al hombre del peligro.<sup>37</sup> No se apiadan de las viudas ni socorren a los huérfanos.<sup>38</sup> Son como piedras del monte esos seres de madera, dorados y plateados.<sup>39</sup> Sus servidores quedarán defraudados. Entonces, ¿cómo es posible creerles o llamarlos dioses?

<sup>40</sup> Más aún, los mismos caldeos los deshonran, porque viendo que un mudo no habla, se lo llevan a Bel y le piden que le dé el habla, como si pudiera escuchar.<sup>41</sup> Pero ellos no son capaces de discurrir y abandonarlos, viendo que no sienten.<sup>42</sup> Las mujeres, ceñidas de cuerdas, se sientan en las calles y queman salvado como si fuese incienso.<sup>43</sup> Cuando una de ellas, solicitada por algún transeúnte, se acuesta con él, se burla de la vecina que no ha tenido el mismo éxito ni le han cortado las cuerdas.

<sup>44</sup> Todo lo que hacen con ellos es falso. Entonces, ¿cómo es posible creerles o llamarlos dioses? <sup>45</sup> Están fabricados por escultores y orfebres, y son lo que quieren sus autores.<sup>46</sup> Los que lo fabrican no viven muchos años; ¿qué será, pues, de sus fabricaciones? <sup>47</sup> Dejan como herencia a los sucesores engaños e infamias.<sup>48</sup> Porque si sobreviene una guerra o una desgracia, los sacerdotes deliberan dónde esconderse con ellos.<sup>49</sup> ¿Cómo no comprenden que no son dioses cuando no pueden salvarse en la guerra o en la desgracia? <sup>50</sup> Siendo de madera, dorados y plateados, es evidente que son falsos; quedará patente a reyes y pueblos que no son dioses, sino manufactura humana, y no realizan ninguna acción divina.<sup>51</sup> ¿Quién no ve que no son dioses?

<sup>52</sup> No nombran reyes de un país ni dan la lluvia a los hombres;<sup>53</sup> no pueden juzgar sus causas ni vengar sus injurias, porque son impotentes. Son como cuervos que vuelan entre cielo y tierra.<sup>54</sup> Si se produce un incendio en el templo de esos dioses de madera, dorados y plateados, sus sacerdotes escapan para ponerse a salvo, y ellos se queman como las vigas del templo.<sup>55</sup> No pueden resistir ni al rey ni a los enemigos.<sup>56</sup> Entonces, ¿cómo se puede aceptar o creer que sean dioses?

<sup>57</sup> Esos dioses de madera, dorados y plateados, no se libran de ladrones ni de bandidos; estos al ser más fuertes, les quitan el oro, la plata y los vestidos, se los llevan y los ídolos no pueden defenderse. <sup>58</sup> Por tanto, más que esos dioses vale un rey que hace alarde de su valor o una servicial vasija doméstica que utiliza su propietario. Más vale puerta de casa que protege a los inquilinos que los dioses falsos. Más vale columna de madera en un palacio que los dioses falsos.

<sup>59</sup> El sol, la luna y las estrellas brillan y obedecen cuando les encargan sus tareas.

<sup>60</sup> Cuando aparece el rayo, es bien visible. El viento mismo sopla en cualquier región.

<sup>61</sup> Las nubes obedecen en seguida cuando Dios las despacha por todo el mundo habitado. <sup>62</sup> El rayo, cuando lo despachan desde arriba a consumir montes y selvas, lo hace al punto. Los ídolos no se les pueden comparar ni en figura ni en poder. <sup>63</sup> Por tanto, ¿cómo es posible creerles o llamarlos dioses? Pues no pueden hacer justicia ni favorecer a los hombres. <sup>64</sup> Por tanto, sabiendo que no son dioses, no les tengan miedo.

<sup>65</sup> No pueden maldecir ni bendecir a los reyes. <sup>66</sup> No pueden mostrar a los pueblos signos celestes, no iluminan como el sol ni brillan como la luna. <sup>67</sup> Valen más las fieras, que saben defenderse refugiándose en sus guaridas. <sup>68</sup> Ningún argumento prueba que sean dioses; por tanto, no les teman.

<sup>69</sup> Esos dioses de madera, dorados y plateados son como espantapájaros inútiles en un melonar. <sup>70</sup> Son como espinos en un huerto, donde se posa cualquier pájaro; son como un muerto echado a las tinieblas esos dioses de madera, dorados y plateados. <sup>71</sup> Por la púrpura y el lino que se pudren encima de ellos conocerán que no son dioses. Terminan carcomidos y son el oprobio del país. <sup>72</sup> En conclusión: vale más el hombre honrado que no tiene ídolos, pues no quedará confundido.

### CARTA DE JEREMÍAS

**Lea:** En tono de burla, el autor quiere demostrar a sus lectores que los dioses de los extranjeros son ídolos: están fabricados por hombres, no tienen vida ni poder ni cuidan del pueblo que lo necesita. Como solo son ídolos, no hay que tenerles miedo: el único dios verdadero es el Dios de Israel.

**Reflexione:** En la actualidad aún existe la idolatría. El lugar que corresponde a Dios en nuestras vidas, muchas veces lo ocupan el dinero, el poder, lo que podemos hacer y conquistar. ¿A qué dedica usted su esfuerzo y veneración? ¿Siente miedo de los ricos y poderosos?

**Ore:** Pida al Señor un corazón piadoso que solo le adore a Él. Pídale valentía para manifestar con su vida que no hay dios alguno que no sea el Dios de Jesús.

**Actúe:** Evite todo tipo de idolatría, revisando sus actitudes ante el dinero, el poder, la fama. Confíe en Dios, que actúa en su vida, más que en lo que todo eso puede ofrecerle.



# **POESÍA**





# SALMOS

**L**os salmos son la oración de Israel, son expresión de la experiencia humana vuelta hacia Dios. Son expresión de la vida de un pueblo seducido por Dios. La tradición atribuye muchos de ellos al rey David, y algunos a Córaj y a Asaf; pero esto es solo una cuestión convencional. Una cadena anónima de poetas, a lo largo de siglos, es la imagen más realista sobre los autores de estas piezas.

Como son variadas las circunstancias de la vida y lo fueron las de la historia, así surgieron, se repitieron y se afianzaron algunos tipos de salmos. Por eso resulta preferible una clasificación tipológica atendiendo al tema, los motivos, la composición y el estilo.

Los himnos cantan la alabanza y suelen ser comunitarios: su tema son las acciones de Dios en la creación y la historia. Muy cerca están las acciones de gracias por beneficios personales o colectivos: la salud recobrada, la inocencia reivindicada, una victoria conseguida, las cosechas del campo. De la necesidad brota la súplica, que es tan variada de temas como lo son las necesidades del individuo o la sociedad; el orante motiva su petición, como para convencer o mover a Dios. De la súplica se desprende a veces el acto de confianza, basado en experiencias pasadas o en la simple promesa de Dios.

Los salmos reales se ocupan de diversos aspectos, que componen una imagen diferenciada del rey: batallas, administración de la justicia, boda, coronación, elección de la dinastía, y hay un momento en que estos salmos empiezan a cargarse de expectación mesiánica. Otro grupo canta y aclama el reinado del Señor, para una justicia universal.

El pecador confiesa su pecado y pide perdón en salmos penitenciales, o bien el grupo celebra una liturgia penitencial. Hay salmos para diversas ocasiones litúrgicas, peregrinaciones y otras fiestas. Otros se pueden llamar meditaciones, que versan sobre la vida humana o sobre la historia de Israel. Y los hay que no se dejan clasificar o que rompen el molde riguroso de la convención.

Los salmos se compusieron para su uso repetido: no los agota el primer individuo que los compone o encarga, ni la primera experiencia histórica del pueblo. Como realidades literarias, quedan disponibles para nuevas significaciones, con los símbolos capaces de desplegarse en nuevas circunstancias. A veces un retoque, una adición los adapta al nuevo momento; en otros casos basta cambiar la clave.

Por esta razón se conservaron y coleccionaron. Sabemos que surgieron agrupaciones menores y que después se coleccionaron en cinco partes (como un pentateuco de oración): 2-41; 42-72; 73-89; 90-106; 107-150. En el proceso de coleccionar, la división y numeración sufrió menoscabo: algunos salmos están arbitrariamente cortados en dos (9-10; 42-43); otros aparecen duplicados, al menos en parte (70 y 40; 53 y 14). Se explica que en la tradición griega se haya impuesto otra numeración. Aquí daremos la hebrea, añadiendo entre paréntesis la grecolatina.

En general, el estilo de los salmos se distingue por su realismo e inmediatez, no disminuido por la riqueza de imágenes y símbolos elementales; solo algunos fragmentos con símbolos de ascendencia mítica se salen del cuadro general. Es intensa la expresión sin caer jamás en sentimentalismo. El lirismo es más compartido que personal; en muchos casos podríamos hablar de planteamientos y desarrollos dramáticos. La sonoridad y el ritmo son factores importantes del estilo. No sabemos cómo se ejecutaban: muchos se cantaban, probablemente con solistas y coro unísono, algunos quizá se danzaban, otros se recitaban en marchas o procesiones, otros acompañarían ritos específicos. Algunas de las notas añadidas por los transmisores parecen referirse a la ejecución. Estas notas, que asignan una situación histórica o dan una instrucción litúrgica, no son originales, por eso han sido omitidas en el texto, aunque entren en la numeración admitida.

Los salmos son también oración privilegiada de la comunidad cristiana y del individuo aislado. Muchos fueron rezados por nuestro Señor Jesucristo, quien les dio la plenitud de sentido que podían transportar. La experiencia de Israel y del hombre pasan por Cristo y debe encontrar de nuevo expresión en estas oraciones, cuyo lenguaje puede llegar a ser lenguaje del rezo cristiano. El libro de los salmos es un repertorio que suministra textos para diversas ocasiones y a diversos niveles; su lectura puede interesar, pero solo después de haberlos rezado serán realmente comprendidos.

# SALMOS



## 1 Los dos caminos

(Jr 17,5-8; Prov 4,10-19)

- <sup>1</sup> Dichoso quien no acude  
a la reunión de los malvados  
ni se detiene en el camino de los pecadores  
ni se sienta en la sesión de los arrogantes;
- <sup>2</sup> sino que su tarea es la ley del Señor  
y susurra esa ley día y noche.
- <sup>3</sup> Será como un árbol plantado junto al río,  
que da fruto a su tiempo,  
su fronda no se marchita;  
en todo lo que hace, prospera.
- <sup>4</sup> No sucede así con los malvados,  
serán como paja que lleva el viento.
- <sup>5</sup> Por eso los malvados  
no se levantarán en el tribunal,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos.
- <sup>6</sup> Porque el Señor  
se ocupa del camino de los justos,  
pero el camino de los malvados se disolverá.

## 2 El Señor y su Mesías

(110; Heb 1,2.5)

- <sup>1</sup> ¿Por qué se amotinan las naciones  
y los pueblos planean en vano?
- <sup>2</sup> Se rebelan los reyes del mundo  
y los príncipes conspiran juntos  
contra el Señor y contra su Ungido:
- <sup>3</sup> ¡Rompamos sus ataduras,  
sacudámonos sus riendas!
- <sup>4</sup> El Soberano se ríe desde el cielo,  
el Señor se burla de ellos.

### SALMO 1

**Lea:** La felicidad no es solo una recompensa, sino una consecuencia de estar en unión con Dios y meditar y vivir sus enseñanzas.

**Reflexione:** El árbol se marchita lejos del río. ¿Se marchita así su vida cuando se aparta de Dios? ¿Cómo puede estar más cerca de Él y ser un árbol frondoso que dé nuevos y abundantes frutos para sí y para los demás?

**Ore:** Pida a Dios que oriente sus pasos para que Su poder y bondad le nutran como el agua al árbol. Recé para estar siempre bien arraigado en la Palabra.

**Actúe:** Manténgase atento a sus propias acciones, para que estas no le lleven por «el camino de los pecadores», sino que sean guiadas siempre por «la Ley del Señor».

### SALMO 2

**Lea:** El salmista se burla de lo absurdo que es que los poderosos de este mundo consideren a Dios y sus exigencias como una amenaza y deseen liberarse de ellas. Sin embargo, el rey de Sión triunfa con facilidad sobre estos poderes terrenos.

**Reflexione:** ¿Cómo ejerce Dios su poder? ¿Reconoce usted la autoridad de los que el Señor elige para guiar a Su pueblo? ¿Se siente también elegido para ser Su hijo y llevarlo a los demás?

**Ore:** Ore para que los cristianos vivan plenamente su bautismo y, como hijos de Dios, «sean prudentes, (...) sirvan al Señor con temor», se refugien en Él y manifiesten con sus vidas que Él es el verdadero Rey.

**Actúe:** Rechace tentaciones como la soberbia o el egoísmo, que le llevan a abandonar a Dios y a verle como un obstáculo a su libertad.

- <sup>5</sup> Después les habla con ira  
y con su furor los espanta:
- <sup>6</sup> Yo mismo he ungido a mi rey en Sión,  
mi monte santo.
- <sup>7</sup> Voy a proclamar el decreto del Señor:  
Él me ha dicho: Tú eres mi hijo,  
yo te he engendrado hoy.
- <sup>8</sup> Pidémelo y te daré las naciones en herencia,  
en propiedad los confines del mundo.
- <sup>9</sup> Los triturarás con cetro de hierro,  
los desmenuzarás como piezas de loza.
- <sup>10</sup> Y ahora, reyes, sean prudentes;  
aprendan, gobernantes de la tierra:
- <sup>11</sup> Sirvan al Señor con temor,  
temblando ríndanle homenaje,
- <sup>12</sup> no sea que pierdan el camino,  
si llega a encenderse su ira.  
¡Felices los que se refugian en él!

### SALMOS 3 y 4

**Lea:** Estos salmos son oraciones para la mañana y para la noche, y enmarcan un día de tribulaciones y de confianza en el Señor. El salmista pide a Dios que le libre de los enemigos y expresa su fe en que Él le atiende y sostiene.

**Reflexione:** Piense en uno de sus días, con sus problemas y angustias. ¿Se pone en manos de Dios y confía en Él incluso cuando no parece haber solución para sus problemas? ¿Es su confianza en Dios mayor que todas sus preocupaciones?

**Ore:** Repita sin prisa las palabras de estos salmos. Luego, dirija a Dios sus súplicas y exprese su confianza en Él con las palabras que broten de su corazón.

**Actúe:** Por la mañana, ponga el día que empieza en manos de Dios. Por la noche, preséntele todo lo vivido y acuéstese en paz porque solo Él le hace vivir tranquilo.

## 3 Señor, tú eres mi escudo y mi gloria

- <sup>2</sup> Señor, ¡cuántos son mis enemigos,  
cuántos los que se levantan contra mí!,  
<sup>3</sup> cuántos dicen de mí:  
¡Ni siquiera Dios le ayuda!
- <sup>4</sup> Pero tú, Señor, eres un escudo en torno a mí,  
mi gloria, tú me haces levantar cabeza.
- <sup>5</sup> Si a voz en grito clamó al Señor,  
Él me escucha desde su monte santo.
- <sup>6</sup> Me acuesto, enseguida me duermo,  
y me despierto, porque el Señor me sostiene.
- <sup>7</sup> No temeré las saetas de un ejército  
desplegado alrededor contra mí.
- <sup>8</sup> ¡Levántate, Señor, sálvame, Dios mío!  
Abofetea a todos mis enemigos,  
rompe los dientes de los malvados.
- <sup>9</sup> ¡De ti, Señor, viene la salvación,  
y la bendición para tu pueblo!

## 4 El Señor me escucha cuando lo llamo

- <sup>2</sup> Cuando te llamo, respóndeme Dios,  
defensor mío;

- tú que en la estrechez me diste anchura,  
ten piedad de mí, oye mi oración.
- <sup>3</sup> Señores, ¿hasta cuándo ultrajarán a mi gloria,  
amarán la falsedad y buscarán la mentira?
- <sup>4</sup> Sépanlo: el Señor ha distinguido a su amigo,  
el Señor me oye cuando lo llamo.
- <sup>5</sup> Tiemblen y dejen de pecar,  
reflexionen en el lecho y guarden silencio;
- <sup>6</sup> ofrezcan sacrificios justos y confíen en el Señor.
- <sup>7</sup> Muchos dicen:  
¿Quién nos mostrará la felicidad  
si la luz de tu rostro, Señor,  
se ha alejado de nosotros?
- <sup>8</sup> Pero tú has puesto en mi corazón más alegría  
que cuando abundan el trigo y el vino.
- <sup>9</sup> Me acuesto en paz y enseguida me duermo,  
porque solo tú, Señor, me haces vivir confiado.

## 5 Señor, por la mañana, escucha mi voz

- <sup>2</sup> Escucha mis palabras, Señor,  
percibe mi susurro;
- <sup>3</sup> atiende mi grito de socorro,  
¡Rey mío y Dios mío!
- A ti te suplico, <sup>4</sup> Señor:  
por la mañana oye mi voz;  
por la mañana te expongo mi causa,  
¡estaré pendiente de ti!
- <sup>5</sup> Tú no eres un Dios que desee el mal,  
el malvado no es tu huésped,  
<sup>6</sup> ni el impío resiste tu mirada.  
Detestas a los malhechores,  
<sup>7</sup> destruyes a los mentirosos;  
a sanguinarios y traicioneros  
los aborrece el Señor.
- <sup>8</sup> Yo en cambio, por tu gran bondad,  
puedo entrar en tu casa  
y postrarme en tu santuario  
con toda reverencia.
- <sup>9</sup> Guíame, Señor, con tu rectitud  
en respuesta a mis detractores;  
allana tu camino ante mí.
- <sup>10</sup> En su boca no hay sinceridad,  
sus entrañas son pura maldad,  
su garganta, un sepulcro abierto  
y su lengua portadora de muerte.

### SALMO 5

**Lea:** El salmista expresa su confianza en Dios a pesar de las amenazas de quienes son «pura maldad». La casa del Señor, el templo, es símbolo de Su protección, un lugar donde los malhechores no pueden entrar y donde el justo obtiene bendiciones.

**Reflexione:** La bondad de Dios nos rodea como las paredes de su santuario. En su amor podemos refugiarnos y encontrar alegría y consuelo. ¿Tiene usted esta experiencia personal?

**Ore:** Pida a Dios que le guíe con Su rectitud y que allane su camino hacia el encuentro con Él y con los hermanos. Pídale también un espíritu humilde que se llene de alegría al refugiarse en Él.

**Actúe:** Como el salmista, empiece el día dirigiendo a Dios su oración y practique actitudes propias de la bondad de Dios durante toda la jornada.

- <sup>11</sup> Castígalos, oh Dios, que fracasen sus planes:  
por sus muchos crímenes, expúlsalos,  
porque se han rebelado contra ti.
- <sup>12</sup> Que se alegren los que se refugian en ti  
canten con júbilo eterno.  
Protégelos y se regocijarán contigo  
los que aman tu Nombre,
- <sup>13</sup> porque tú, Señor, bendices al justo,  
y como un escudo lo rodea tu favor.

### SALMO 6

**Lea:** Este salmo penitencial describe gráficamente el efecto del mal: los huesos del cuerpo están dislocados, las lágrimas de los ojos impiden dormir. La única solución a la angustia es que Dios envíe su ayuda salvadora.

**Reflexione:** ¿Se siente usted identificado con el salmista alguna vez? ¿Dónde están sus enemigos, de quienes anhela ser liberado? ¿Están algunos de ellos dentro de usted?

**Ore:** Rece para que Dios le ayude a encontrar consuelo cuando se sienta abatido, y misericordia cuando esté en pecado.

**Actúe:** Trate de recordar al Señor incluso ante situaciones límite. Dele las gracias cuando se sienta hundido en el desánimo, la desesperanza, la falta de alternativas.

## 6 Piedad de mí, Señor, que desfallezco

- <sup>2</sup> Señor, no me reprendas airado,  
no me castigues encolerizado.
- <sup>3</sup> Piedad de mí, Señor, que estoy acabado,  
sana, Señor, mis huesos dislocados.
- <sup>4</sup> Estoy profundamente abatido  
y tú, Señor, ¿hasta cuándo?
- <sup>5</sup> Vuélvete, Señor, salva mi vida,  
ayúdame, por tu misericordia:
- <sup>6</sup> en la muerte nadie te recuerda,  
en el Abismo, ¿quién te dará gracias?
- <sup>7</sup> Estoy agotado de gemir,  
cada noche anego mi lecho,  
y empapo la cama con mi llanto;
- <sup>8</sup> mis ojos se nublan de pesar,  
envejecen con tantas angustias.
- <sup>9</sup> ¡Apártense de mí, malhechores,  
que el Señor ha escuchado mis sollozos,  
<sup>10</sup> el Señor ha escuchado mi súplica,  
el Señor ha acogido mi oración!
- <sup>11</sup> ¡Que se avergüencen  
y enloquezcan mis enemigos,  
retrocedan súbitamente abochornados!

### SALMO 7

**Lea:** El salmista comprende la justicia divina y clama a Dios para que sea justo con él y con los demás: inocentes y malvados recibirán justicia según sus acciones. Por encima de todo,

## 7 Señor, sálvame de mis perseguidores

- <sup>2</sup> Señor, Dios mío, en ti me refugio:  
sálvame de mis perseguidores y líbrame,
- <sup>3</sup> para que no me desgarran como un león  
sin que nadie me salve ni libere.
- <sup>4</sup> Señor, Dios mío, si he actuado mal,  
si hay crímenes en mis manos,



- <sup>5</sup> si he sido desleal con mi amigo  
y he perdonado al opresor injusto,  
<sup>6</sup> que el enemigo me persiga y me alcance,  
que me pisotee vivo contra el suelo,  
y aplaste mi vientre contra el polvo.
- <sup>7</sup> Levántate, Señor, indignado,  
álzate contra la furia de mis adversarios,  
despierta, Dios mío, y convoca un juicio.
- <sup>8</sup> Que te rodee una asamblea de naciones,  
presidela desde la altura.
- <sup>9</sup> Juzga, Señor, a los pueblos,  
júzgame según mi justicia,  
según la inocencia que hay en mí.
- <sup>10</sup> Castiga la maldad de los culpables;  
y apoya al inocente,  
tú que examinas el corazón y las entrañas,  
tú, Dios justo.
- <sup>11</sup> Mi escudo es el Dios Altísimo,  
que salva a los rectos de corazón.
- <sup>12</sup> Dios es un juez justo,  
un Dios que sentencia cada día.
- <sup>13</sup> Si no se desdice, afilará la espada,  
tensará el arco y lo sujetará,
- <sup>14</sup> se preparará armas mortíferas,  
lanzará sus flechas incendiarias.
- <sup>15</sup> Miren al malvado: concibió un crimen,  
está preñado de maldad  
y da a luz una mentira.
- <sup>16</sup> Cavó una zanja y la ahondó  
y cayó en la fosa que excavó;
- <sup>17</sup> recaiga sobre su cabeza su maldad,  
que le caiga en la cerviz su crueldad.
- <sup>18</sup> Yo confesaré la justicia del Señor,  
y cantaré en honor del Señor Altísimo.

## 8 Gloria al Creador – Dignidad humana

(Eclo 17,1-14; Heb 2,5-8)

- <sup>2</sup> Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu Nombre en toda la  
tierra!  
Quiero adorar tu majestad sobre el cielo
- <sup>3</sup> con los labios de un pequeño lactante:  
levantaste una fortaleza frente a tus  
adversarios  
para reprimir al enemigo vengativo.

el salmista confía en el Señor y en Su juicio.

**Reflexione:** Cuando se pone delante de Dios en oración, ¿está abierto a que Él examine su corazón y sus entrañas, es decir, a poner al descubierto sus intenciones y anhelos?

**Ore:** «Mi escudo es el Dios altísimo, que salva a los rectos de corazón (...) Yo confesaré la justicia del Señor y cantaré en honor del Señor Altísimo». Pida a Dios que le haga comprender que Sus caminos son justos y que le ayude a confiar más en Su misericordia.

**Actúe:** Con la seguridad de que Dios le ama infinitamente, examine su corazón y busque Su perdón para lo que encuentre de maldad y de mentira en su interior.

## SALMO 8

**Lea:** El salmista alaba al Creador con la inocencia y la gratitud de un niño, reconoce la grandeza y el esplendor de la creación, y se maravilla de la dignidad que Dios ha dado al ser humano a pesar de su pequeñez.

**Reflexione:** ¿Se ha parado usted a contemplar la naturaleza y a conocer interiormente a otras personas? ¿Se maravilla de la sabiduría y del orden de todo lo creado? Al convivir con las cosas y las personas, ¿es respetuoso de esta sabiduría y de este orden?

**Ore:** Ore por las personas que se dedican a cuidar el medio ambiente y a mejorar la calidad de vida de los seres humanos. Pida al Señor que les fortalezca en su labor y no deje que se desanimen.

**Actúe:** Realice algún gesto concreto para el bien de la naturaleza y de las personas.

- <sup>4</sup> Cuando contemplo tu cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que en él fijaste,  
<sup>5</sup> ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para que te ocupes de él?
- <sup>6</sup> Lo hiciste apenas inferior a un dios,  
lo coronaste de gloria y esplendor,  
<sup>7</sup> le diste poder sobre las obras de tus manos;  
todo lo pusiste bajo sus pies:  
<sup>8</sup> manadas de ovejas y toros,  
también las bestias salvajes,  
<sup>9</sup> aves del aire, peces del mar  
que trazan sendas por los mares.
- <sup>10</sup> Señor, dueño nuestro,  
¿qué admirable es tu Nombre en toda la  
tierra!

## SALMOS 9 y 10

**Lea:** En el texto hebreo, estos dos salmos aparecen como uno solo. Hablan del Señor como refugio de los que son oprimidos sobre todo por quienes no creen en Dios y viven como si Él no existiera. Son una súplica para que Dios muestre Su justicia y misericordia a aquellos que confían en Él, desbaratando los planes de los injustos.

**Reflexione:** Los dos salmos comienzan y terminan con la alabanza de la justicia de Dios, pero también incluyen una queja por su aparente ausencia en los momentos de peligro. ¿Cómo es su oración cuando se siente presionado, oprimido o calumniado?

**Ore:** Pida al Señor que aumente su fe y la gratitud de su corazón, para que en los momentos de dificultad sea capaz de recordar Su acción a lo largo de su vida y renueve su confianza en Él.

**Actúe:** No dé oídos a los «engaños y fraudes» que otras per-

## 9 Tú eres, Señor, refugio del oprimido

- A** <sup>2</sup> Te doy gracias, Señor, de todo corazón  
contando todas tus maravillas;  
<sup>3</sup> quiero festejarte y celebrarte  
cantando en tu honor, Altísimo.
- B** <sup>4</sup> Porque mis enemigos retrocedieron,  
tropezaron y perecieron en tu presencia.  
<sup>5</sup> Pronunciaste sentencia en mi favor,  
sentado en el tribunal, juez justo.
- G** <sup>6</sup> Reprendiste a los paganos,  
destruiste al malvado  
borrando su nombre para siempre.  
<sup>8</sup> El Señor reina eternamente,  
dispone el tribunal para juzgar.
- H** <sup>7</sup> Ellos perecieron, se acabó su recuerdo;  
redujiste sus ciudades a ruinas perpetuas.  
<sup>9</sup> Él juzga el mundo con justicia,  
sancionará a las naciones con rectitud.
- W** <sup>10</sup> El Señor es un refugio para el oprimido,  
un refugio en momentos de peligro;  
<sup>11</sup> los que reconocen tu Nombre confían en ti,  
porque no abandonas  
a los que te buscan, Señor.
- Z** <sup>12</sup> Canten al Señor que reina en Sión,  
cuenten sus hazañas a los pueblos,

<sup>13</sup> pues, el que ama a los que lloran,  
recuerda su lamento,  
no olvida el grito de los oprimidos.

**H** <sup>14</sup> ¡Ten piedad, Señor!  
mira mi desgracia, causada por mis  
enemigos,  
tú que me levantas del portal de la Muerte,  
<sup>15</sup> para que pueda proclamar tus alabanzas  
desde las puertas de Sión,  
y alegrarme con tu victoria.

**T** <sup>16</sup> Se han hundido los paganos  
en la fosa que hicieron,  
su pie quedó atrapado en la red que  
escondieron.  
<sup>17</sup> Apareció el Señor para hacer justicia,  
y el malvado se enredó en sus propias  
obras.

**Y** <sup>18</sup> Vuelvan al Abismo los malvados,  
los paganos que olvidan a Dios;

**K** <sup>19</sup> que el indigente  
no será olvidado para siempre,  
y la esperanza de los pobres  
nunca se frustrará.

<sup>20</sup> Levántate, Señor, no prevalezca el  
hombre,  
juzga a los paganos en tu presencia;

<sup>21</sup> Infúndeles, Señor, tu terror;  
sepan los gentiles que solo son hombres.

## 10<sup>(9)</sup> No te quedes lejos, Señor

**L** <sup>1</sup> ¿Por qué, Señor, te quedas lejos  
y te escondes en los momentos de peligro?

<sup>2</sup> El malvado,  
que persigue con arrogancia al humilde,  
será atrapado en las intrigas que urdió:

**M** <sup>3</sup> Sí, el malvado se gloria de su ambición,  
el codicioso blasfema y desprecia al Señor;

**N** <sup>4</sup> el malvado dice con arrogancia:  
Dios no pedirá cuentas,  
no existe –así piensa–.

<sup>5</sup> Su opulencia dura por siempre;

**S** tus excelsos decretos le son ajenos,  
los desprecia con total violencia.

sonas dirijan contra usted, y perdone a los que le calumnien.

- <sup>6</sup> Piensa: No vacilaré jamás,  
siempre seré feliz y afortunado.
- P** <sup>7</sup> Su boca está llena de engaños y fraudes,  
en su lengua encubre maldad y opresión;  
<sup>8</sup> se pone al acecho junto a los poblados  
para matar a escondidas al inocente;  
<sup>4</sup> sus ojos espían al desgraciado,  
<sup>9</sup> acecha en su escondrijo  
como león en su guarida,  
acecha al humilde para secuestrarlo,  
secuestra al humilde arrastrándolo en su  
red.
- S** <sup>10</sup> Se agazapa, se acurruca,  
y los indigentes caen en sus garras.  
<sup>11</sup> El malvado piensa: Dios se ha olvidado,  
se ha tapado la cara y ya no ve.
- Q** <sup>12</sup> ¡Levántate, Señor, extiende la mano,  
no te olvides de los humildes!  
<sup>13</sup> ¿Por qué el malvado desprecia a Dios  
pensando que no le pedirá cuentas?
- R** <sup>14</sup> Pero tú ves las penas y desgracias,  
tú los miras y los tomas en tus manos:  
El débil se encomienda a ti,  
tú eres el protector del huérfano.
- S** <sup>15</sup> ¡Quiebra el brazo al malvado  
y págale su maldad!  
Solo tú rastreas su iniquidad.  
<sup>16</sup> El Señor es rey eterno, por siempre,  
y los paganos desaparecerán de su tierra.
- T** <sup>17</sup> Tú escuchas, Señor,  
los deseos de los humildes,  
los reconfortas y les prestas atención.  
<sup>18</sup> Si defiendes al huérfano y al oprimido,  
el hombre de barro jamás infundirá terror.

### SALMOS 11 y 12

**Lea:** Ante el mal que se le acerca, el salmista se plantea la posibilidad de escapar y no afrontar la situación. Pero la fe le invita a confiar en Dios y clamar por salvación. Su petición es atendida, «porque el Señor es justo y ama la justicia».

## 11 (10) El Señor es justo y ama la justicia

- <sup>1</sup> En el Señor me refugio, ¿por qué me dicen:  
Escapa al monte como un pájaro,  
<sup>2</sup> porque los malvados ya tensan el arco  
y ajustan la flecha a la cuerda  
para disparar en la sombra  
contra los hombres rectos?  
<sup>3</sup> Cuando se tambalean los cimientos,  
¿qué puede hacer el justo?

- <sup>4</sup> El Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene en el cielo su trono:  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres.
- <sup>5</sup> El Señor examina a honrados y a malvados,  
y aborrece al que ama la violencia.
- <sup>6</sup> Enviará sobre los malvados  
ciclones, fuego y azufre,  
un viento huracanado les tocará en suerte.
- <sup>7</sup> Porque el Señor es justo y ama la justicia;  
los rectos verán su rostro.

## 12 <sup>(11)</sup> El Señor responde al lamento del pobre

- <sup>2</sup> ¡Sálvanos, Señor!, porque escasean los fieles,  
han desaparecido  
los leales entre los hombres.
- <sup>3</sup> No hacen más que mentirse unos a otros,  
hablan con labios mentirosos  
y doblez de corazón.
- <sup>4</sup> Que el Señor elimine los labios mentirosos  
y la lengua fanfarrona <sup>5</sup> de los que dicen:  
La lengua es nuestra fuerza,  
nuestros labios son nuestra arma,  
¿quién será nuestro amo?
- <sup>6</sup> El Señor responde: Por los sollozos del  
humilde,  
por el lamento del pobre, ahora me levanto  
y daré la salvación a quien la ansía.
- <sup>7</sup> Las palabras del Señor son palabras limpias,  
como plata purificada en el crisol,  
siete veces de escoria depurada.
- <sup>8</sup> Tú nos guardarás, Señor,  
nos librarás siempre de esa gente.
- <sup>9</sup> Los malvados del entorno deambularán,  
¡colmo de vileza entre los hombres!

## 13 <sup>(12)</sup> Respóndeme, Señor, Dios mío

- <sup>2</sup> ¿Hasta cuándo, Señor, me olvidarás?,  
¿eternamente?  
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
- <sup>3</sup> ¿Hasta cuándo estaré angustiado,  
con el corazón apenado todo el día?  
¿Hasta cuándo triunfará mi enemigo?

**Reflexione:** «Escasean los fieles, han desaparecido los leales entre los hombres». ¿Podrían estas palabras estar referidas también a su entorno? ¿La mentira y la doblez de corazón están presentes en su día a día?

**Ore:** Pida al Señor que le enseñe a no pactar con la mentira y con la deslealtad, cultivando la rectitud de intenciones y de actos.

**Actúe:** Sea transparente en sus actos y palabras. Evite las mentiras y actitudes engañosas, especialmente con quienes más ama.

### SALMOS 13 y 14

**Lea:** La situación vivida por el salmista le hace clamar a Dios, expresando su angustia y suplicándole que no tarde en actuar en su favor. En la adversidad y el ambiente hostil que le

rodea, no pierde la esperanza en Dios.

**Reflexión:** ¿Suele usted expresar a Dios sus frustraciones y angustias? ¿O tiene reparos en decirle todo lo que lleva en su interior?

**Ore:** Expresé a Dios con toda confianza sus inquietudes y preocupaciones más profundas. Pídale que aumente su confianza en que su oración es siempre escuchada y acogida por Él.

**Actúe:** Cuando experimente alguna frustración o disgusto, trate de no quejarse. En cambio, acostúmbrese a dirigirse a Dios en oración para que le infunda siempre esperanza, también en esas situaciones.

- <sup>4</sup> Mírame, respóndeme, Señor, Dios mío, da luz a mis ojos, o me dormiré en la muerte.
- <sup>5</sup> Que no diga mi enemigo: lo he vencido, ni mi adversario se alegra de mi fracaso.
- <sup>6</sup> Pero yo confío en tu benevolencia, mi corazón se alegra por tu ayuda; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

## 14 <sup>(13)</sup> <sup>(53)</sup> Necesidad de quien niega a Dios

- <sup>1a</sup> Piensa el necio en su interior: Dios no existe.
- <sup>2</sup> El Señor se asoma desde el cielo hacia los hijos de Adán para ver si hay alguno sensato, alguien que busque a Dios.
- <sup>1b</sup> Se han corrompido, odiosa es su conducta, no hay quien obre bien.
- <sup>3</sup> Todos se han rebelado, a una se han obstinado, no hay uno que haga el bien, ni uno solo.
- <sup>4</sup> —¿Pero no aprenderán los malhechores, que devoran a mi pueblo, que devoran el grano del Señor que no han cosechado?
- <sup>5</sup> Véanlos aterrarse sobremedida, pues Dios está en la asamblea de los justos.
- <sup>6</sup> El grupo de los humildes los abochornará, porque el Señor es su refugio.
- <sup>7</sup> ¡Ojalá venga desde Sión la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob, hará fiesta Israel.

## SALMOS 15 y 16

**Lea:** Estos salmos reflexionan sobre la vida de las personas virtuosas. Dios es glorificado y alabado por la virtud de los hombres y mujeres santos, pues ellos reflejan la santidad misma de Dios. El culmen de la virtud es elegir a Dios como el verdadero y único bien.

## 15 <sup>(14)</sup> Quiero hospedarme en tu tienda, Señor <sup>(24; Is 33,14-16)</sup>

- <sup>1</sup> Señor, ¿quién se hospedará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu monte santo?
- <sup>2</sup> —El que procede honradamente y practica la rectitud;
- <sup>3</sup> el que dice de corazón la verdad y no calumnia con su lengua; no hace mal al prójimo ni difama a su vecino;

- <sup>4</sup> el que mira con desprecio al réprobo  
y honra a los que respetan al Señor;  
el que no se retracta  
aun jurando en su perjuicio;  
<sup>5</sup> no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.  
El que obra así nunca fallará.

## 16 <sup>(15)</sup> Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti

- <sup>1</sup> ¡Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti!  
<sup>2</sup> Yo digo al Señor: Dueño mío, tú eres mi Bien,  
nada es comparable a ti.  
<sup>3</sup> A los dioses de la tierra,  
y a los señores en quienes me deleitaba:  
<sup>4</sup> ¡Multiplíquense sus desgracias  
que los sorprendan una tras otra!  
yo jamás les derramaré  
libaciones con mis manos,  
ni mis labios proclamarán sus nombres.  
<sup>5</sup> Señor, tú eres la parte de mi herencia  
y de mi copa;  
Tú mismo has echado mi suerte:  
<sup>6</sup> Las cuerdas me asignaron una parcela  
deliciosa,  
el Altísimo midió mi heredad.  
<sup>7</sup> Bendigo al Señor que me aconseja,  
aun de noche instruye mi conciencia.  
<sup>8</sup> He elegido al Señor como mi guía perpetuo,  
de su diestra jamás me apartaré.  
<sup>9</sup> Dios fiel, se me alegra el corazón,  
mis entrañas saltan de gozo,  
y aun mi carne habita al cubierto,  
<sup>10</sup> pues no entregarás mi vida al Abismo,  
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.  
<sup>11</sup> Me enseñarás un camino de vida,  
me llenarás de alegría en tu presencia,  
de gozo eterno a tu derecha.

## 17 <sup>(16)</sup> Señor, atiende a mi clamor (7; 9s)

- <sup>1</sup> Escucha, Señor, mi demanda,  
atiende a mi clamor,  
presta oído a mi súplica:  
destruye los labios mentirosos.

**Reflexione:** ¿Puede usted decir, con el Salmo 16, «Dueño mío, tú eres mi Bien», o tiene otros «dioses de la tierra»? ¿Está su vida a tono con los deseos de Dios, o hay otras cosas en que pone más interés?

**Ore:** Pida a Dios, con las palabras del Salmo 16, que le ayude a valorarle como el mejor tesoro que ha encontrado en su vida.

**Actúe:** Renuncie a los «falsos dioses» que le dificultan su entrega total a Dios y le tientan a actuar injustamente con el prójimo. Si su dios es el dinero, haga una donación; si es el egoísmo, sea solidario; si es el poder, actúe con humildad.

### SALMO 17

**Lea:** El salmista recuerda a Dios que ha observado Sus mandatos de justicia y rectitud

y que no se ha apartado de Sus caminos. Por ello, espera protección.

**Reflexione:** ¿Podría usted decir a Dios que es fiel a sus caminos? ¿O hay algo en su vida que necesita cambiar para vivir más de acuerdo a Sus mandatos?

**Ore:** Ore para que el Señor le haga conocer «el mandato de sus labios» y le haga perseverar «en los senderos abruptos».

**Actúe:** Dice el salmista: «Yo te llamo porque me respondes». Piense en alguien conocido que haya perdido la esperanza. Háblele y anímele diciendo que Dios escucha siempre sus oraciones.

- <sup>2</sup> Aparezca ante ti mi justicia,  
tus ojos observen la rectitud.
- <sup>3</sup> Sondea mi corazón, revísalo de noche  
pruébame en el crisol,  
no hallarás tacha en mí.  
Mi boca no ha faltado
- <sup>4</sup> las obras de tus manos,  
he observado el mandato de tus labios.
- <sup>5</sup> Mis piernas se mantuvieron firmes;  
en los senderos abruptos,  
en tu ruta mis pies no vacilaron.
- <sup>6</sup> Yo te llamo porque me respondes,  
inclina tu oído y escucha mi palabra.
- <sup>7</sup> Salvador de los que se refugian en ti,  
muestra las maravillas de tu amor  
ante quienes se rebelan contra tu diestra.
- <sup>8</sup> Guárdame como a la niña de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme
- <sup>9</sup> de los malvados que me asaltan,  
del enemigo mortal que me acorrala.
- <sup>10</sup> Han cerrado sus entrañas,  
su boca habla con soberbia.
- <sup>11</sup> Mis piernas vacilan; ellos me asedian,  
fijan en mí sus ojos para derribarme por  
tierra.
- <sup>12</sup> Son como un león ávido de presa,  
como cachorro agazapado en su escondrijo.
- <sup>13</sup> Levántate, Señor, hazle frente,  
doblégalo y con tu espada  
sácame vivo del malvado.
- <sup>14</sup> Mátalos con tu mano, Señor,  
quítalos del mundo, erradícalos de la tierra.
- A tus protegidos llénales el vientre,  
que sus hijos queden hartos  
y dejen el resto para los más pequeños.
- <sup>15</sup> Y yo, por mi inocencia, veré tu rostro,  
al despertar me saciaré de tu presencia.

## SALMO 18

**Lea:** El salmista proclama su amor por su Dios y exalta Sus cualidades: refugio, defensa, libertador, digno de alabanza, que escucha a quien le invoca, que baja desde el cielo. El Se-

## 18 <sup>(17)</sup> Señor, tú diste gran victoria a tu rey (144; 2 Sm 22)

- <sup>2</sup> ¡Yo te amo, Señor, mi fortaleza!
- <sup>3</sup> ¡Señor, mi roca, mi defensa, mi libertador!,  
¡Dios mío, mi roca de refugio!  
¡Mi escudo, mi fuerza salvadora,  
mi baluarte, digno de alabanza!
- <sup>4</sup> Invoco al Señor y quedo libre del enemigo.



- <sup>5</sup> Me cercaban lazos mortales,  
torrentes destructores me aterraban,  
<sup>6</sup> me envolvían lazos del Abismo,  
me alcanzaban redes de muerte.  
<sup>7</sup> En el peligro invoqué al Señor  
pidiendo socorro a mi Dios;  
desde su templo escuchó mi clamor,  
mi grito de socorro llegó a él, a sus oídos.
- <sup>8</sup> Tembló y retembló la tierra,  
se tambalearon los cimientos de los montes  
estremecidos por su furor.  
<sup>9</sup> De su nariz se alzaba una humareda,  
de su boca un fuego voraz  
y arrojaba carbones encendidos.
- <sup>10</sup> Incliné los cielos y bajó,  
con nubarrones bajo los pies;  
<sup>11</sup> volaba cabalgando en un querubín,  
planeando sobre las alas del viento;  
<sup>12</sup> se puso como velo un cerco de tinieblas,  
como tienda un oscuro aguacero  
y nubes espesas.
- <sup>13</sup> Ante el resplandor de su presencia,  
las nubes se deshicieron  
en granizo y centellas;  
<sup>14</sup> mientras el Señor tronaba en el cielo,  
el Altísimo lanzaba su voz.
- <sup>15</sup> Forjaba sus saetas y las dispersaba,  
multiplicaba sus rayos y los esparcía.  
<sup>16</sup> Apareció el cauce del mar  
y afloraron los cimientos de la tierra,  
ante tu bramido, Señor,  
ante el resuello furioso de tu nariz.
- <sup>17</sup> Desde arriba alargó la mano y me agarró  
y me sacó de las aguas caudalosas;  
<sup>18</sup> me libró de enemigos poderosos,  
de adversarios más fuertes que yo.
- <sup>19</sup> Me asaltaban el día de mi desgracia,  
pero el Señor fue mi apoyo.  
<sup>20</sup> Me sacó a un lugar espacioso,  
me libró porque me amaba.
- <sup>21</sup> El Señor me pagó mi rectitud,  
retribuyó la pureza de mis manos,  
<sup>22</sup> porque seguí los caminos del Señor  
y no me alejé de mi Dios;  
<sup>23</sup> porque tuve presentes sus mandatos  
y jamás rechacé sus preceptos,

ñor no solo protege al fiel, sino que le entrena para combatir a los enemigos y le da valor para no desanimar.

**Reflexione:** Ante las adversidades de la vida, ¿espera usted que Dios actúe como magia? ¿O sabe reconocer cómo Él le prepara a usted mismo para que afronte con valor las dificultades?

**Ore:** Diríjase a Dios diciéndole quién es Él en su vida. Exprese su amor con las palabras que surjan en su interior.

**Actúe:** Recuerde alguna situación difícil en que haya buscado el refugio de Dios. Cuénteselo a alguien, para que sea testigo de que Dios no abandona a los que recurren a Él.

- 24 mi conducta ante él ha sido irreprochable  
guardándome de toda culpa.
- 25 El Señor recompensó mi rectitud,  
la pureza de mis manos ante sus ojos.
- 26 Con el leal eres leal,  
íntegro con el hombre íntegro,
- 27 con el sincero eres sincero,  
y sagaz con el astuto.
- 28 Tú salvas al pueblo afligido  
y humillas los ojos altaneros.
- 29 Tú, Señor, enciendes mi lámpara,  
Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.
- 30 Contigo corro con brío,  
con mi Dios asalto la muralla.
- 31 El camino de Dios es perfecto,  
la palabra del Señor es acrisolada,  
escudo para los que se refugian en él.
- 32 Porque, ¿quién es Dios fuera del Señor?  
¿Quién es Roca fuera de nuestro Dios?
- 33 El Dios que me ciñe de valor  
y hace irreprochables mis caminos;
- 34 me da pies ligeros como de cierva  
y me asienta en sus alturas,
- 35 adiestra mis manos para la guerra  
y mis brazos para tensar el arco de bronce.
- 36 Me prestaste tu escudo salvador,  
tu derecha me sostuvo,  
y tu triunfo me engrandeció.
- 37 Ensanchaste el camino a mis pasos  
y no flaquearon mis tobillos.
- 38 Perseguí al enemigo hasta alcanzarlo  
y no volví hasta haber acabado con él;
- 39 los aplasté y no pudieron rehacerse,  
cayeron bajo mis pies.
- 40 Me ceñiste de valor para la guerra,  
doblegaste a mis agresores;
- 41 pusiste en fuga a mis enemigos,  
reduje al silencio a mis adversarios.
- 42 Pedían auxilio, nadie los salvaba;  
clamaban al Señor, no les respondía.
- 43 Los trituré como polvo de la plaza,  
los pisé como barro de la calle.
- 44 Me librate de las contiendas del pueblo,  
me pusiste al frente de las naciones;  
un pueblo extraño fue mi vasallo
- 45 por mi fama se me sometían.  
Los extranjeros me adulaban,

- <sup>46</sup> los extranjeros se desmoralizaban  
y abandonaban temblando sus refugios.
- <sup>47</sup> ¡Viva el Señor, bendita sea mi Roca!  
¡Glorificado sea mi Dios y Salvador!
- <sup>48</sup> El Dios que me dio el desquite  
y me sometió los pueblos,
- <sup>49</sup> que me libró del enemigo,  
me levantó sobre los que resistían  
y me libró del hombre violento.
- <sup>50</sup> Por eso te daré gracias ante las naciones  
y cantaré, Señor, en honor de tu Nombre:
- <sup>51</sup> Tú diste gran victoria a tu rey,  
fuiste fiel con tu Ungido,  
con David y su descendencia para siempre.

## 19 Gloria a Dios en la creación (18) y en la ley

- <sup>2</sup> Los cielos proclaman la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos.
- <sup>3</sup> Un día le pasa el mensaje a otro día,  
una noche le informa a otra noche.
- <sup>4</sup> Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que se oiga su voz,
- <sup>5</sup> a toda la tierra alcanza su discurso,  
a los confines del mundo su lenguaje.
- Allí le ha preparado una tienda al sol:
- <sup>6</sup> se regocija cual esposo que sale de su alcoba,  
como atleta que corre su carrera.
- <sup>7</sup> Asoma por un extremo del cielo  
y su órbita llega al otro extremo;  
nada se escapa a su calor.
- <sup>8</sup> La ley del Señor es perfecta:  
devuelve el aliento;  
el precepto del Señor es verdadero:  
da sabiduría al ignorante;
- <sup>9</sup> los mandatos del Señor son rectos:  
alegran el corazón;  
la instrucción del Señor es clara:  
da luz a los ojos;
- <sup>10</sup> el respeto del Señor es puro:  
dura para siempre;  
los mandamientos del Señor son verdaderos:  
justos sin excepción;
- <sup>11</sup> son más valiosos que el oro,  
que el metal más fino;

### SALMO 19

**Lea:** Este salmo tiene dos partes: un canto que alaba el esplendor de la creación de Dios, y otro que alaba su Ley y pide perdón por las faltas cometidas contra ella.

**Reflexione:** Contemple la creación. ¿Le habla de la grandeza de Dios? Medite sobre lo que las enseñanzas del Señor pueden aportar a su vida.

**Ore:** Agradezca a Dios las maravillas de la naturaleza y pídale que Sus leyes, escritas en la vida y en las personas, le sean claras.

**Actúe:** Dedique algún tiempo para contemplar la creación de Dios en su esplendor, especialmente la grandeza del corazón humano.

son más dulces que la miel que destila un panal.

- <sup>12</sup> Aunque tu servidor se alumbra con ellos y guardarlos trae gran recompensa,  
<sup>13</sup> ¿quién se da cuenta de sus propios errores? Purifícame de culpas ocultas;  
<sup>14</sup> del orgullo protege a tu servidor, para que no me domine. Entonces seré irreprochable e inocente de grave pecado.  
<sup>15</sup> Que te agraden las palabras de mi boca, que te plazca el susurro de mi corazón, ¡Señor, Roca mía, Redentor mío!

### SALMOS 20 y 21

**Lea:** Leemos dos oraciones en las que se invoca la bendición de Dios sobre el rey y se le agradecen los beneficios concedidos al ungido por el Señor. En estos salmos el cristianismo ve a Jesucristo como el rey, el ungido del Padre.

**Reflexione:** También hoy hay quienes asumen responsabilidades ante el pueblo de Dios. ¿Suele usted orar por los que Dios ha puesto al frente de la comunidad? ¿Reconoce que su tarea no es fácil y que necesitan constantemente la luz de Dios?

**Ore:** Ore por quienes dirigen su comunidad, sobre todo por quienes pasan por más dificultades y puedan sentirse desalentados en su ministerio.

**Actúe:** Ofrezca a quienes dirigen su comunidad la ayuda moral o material que pueda para que realicen su misión siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

## 20<sup>(19)</sup> Oración por el rey

- <sup>2</sup> Que el Señor te responda en el día del aprieto, que te proteja el Nombre del Dios de Jacob.  
<sup>3</sup> Que te auxilie desde el santuario, que te apoye desde Sión.  
<sup>4</sup> Que tenga en cuenta todas tus ofrendas y halle enjundioso tu holocausto.  
<sup>5</sup> Que te conceda lo que deseas y cumpla todos tus proyectos.  
<sup>6</sup> Y nosotros celebraremos tu victoria, alzaremos estandartes en Nombre de nuestro Dios.  
 —El Señor cumplirá todas tus peticiones.  
<sup>7</sup> —Ahora sé que el Señor da la victoria a su Ungido, que le responde desde su santo cielo con los prodigios victoriosos de su diestra.  
<sup>8</sup> Confían unos en los carros, otros en la caballería; nosotros confiamos en el Señor nuestro Dios;  
<sup>9</sup> ellos se encorvaron y cayeron; nosotros nos erguimos y nos mantenemos de pie.  
<sup>10</sup> ¡Señor, da la victoria al rey! ¡Respóndenos cuando te invocamos!

## 21 (20) Señor, el rey celebra tu victoria

- <sup>2</sup> Señor, el rey festeja tu triunfo,  
¡cuánto se alegra por tu victoria!
- <sup>3</sup> Le has concedido lo que desea su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.
- <sup>4</sup> Te adelantaste a bendecirlo con bienes,  
le has puesto en la cabeza una corona de oro.
- <sup>5</sup> Te pidió vida y se la concediste,  
años que se prolongan sin término.
- <sup>6</sup> Grande es su prestigio por tu victoria,  
le has conferido honor y majestad.
- <sup>7</sup> Le has concedido bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.
- <sup>8</sup> Porque el rey confía en el Señor,  
con la gracia del Altísimo, no fracasará.
- <sup>9</sup> Que alcance tu izquierda a tus enemigos,  
que tu derecha alcance a tus adversarios.
- <sup>10</sup> Los convertirás en un horno encendido  
cuando asome tu rostro, Señor.  
Su enojo los devora, los consume el fuego.
- <sup>11</sup> Borrará su estirpe de la tierra,  
a sus descendientes de entre los humanos.
- <sup>12</sup> Aunque tramen maldades contra ti  
y urdan intrigas, nada conseguirán;  
porque tú los harás huir  
tensando el arco contra ellos.
- <sup>14</sup> Levántate, Señor, con tu fuerza:  
¡Cantaremos y ensalzaremos tu poder!

## 22 (21) ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? (Is 53)

- <sup>2</sup> ¡Dios mío, Dios mío!,  
¿por qué me has abandonado?,  
¿por qué estás ajeno a mi grito,  
al rugido de mis palabras?
- <sup>3</sup> Dios mío, te llamo de día y no respondes,  
de noche y no hallo descanso;
- <sup>4</sup> aunque tú habitas en el santuario,  
gloria de Israel.
- <sup>5</sup> En ti confiaban nuestros padres,  
confiaban y los ponías a salvo;
- <sup>6</sup> a ti clamaban y quedaban libres,  
en ti confiaban y no los defraudaste.

### SALMO 22

**Lea:** El salmista sufre y se angustia, recibe burlas, y Dios parece haberle abandonado. Sin embargo, él mismo anticipa la respuesta protectora de Dios, le da gracias y demuestra confianza, a la vez que invita a toda la comunidad a unirse a su alabanza.

**Reflexione:** ¿Se ha sentido identificado alguna vez con los primeros versículos de este salmo? ¿Es capaz de orar de cora-

zón todo este salmo, o siente que su relación con Dios no es tan intensa?

**Ore:** Rece con sinceridad, repitiendo las palabras del salmista con las que se identifica en este momento de su vida, sean de abandono, de acción de gracias, de confianza.

**Actúe:** Acérquese a una persona que se siente abandonada por Dios en su aflicción y sea para ella manifestación del amor y del cuidado del Padre.

- <sup>7</sup> Pero yo soy un gusano, no un hombre:  
vergüenza de la humanidad, asco del pueblo;
- <sup>8</sup> al verme se burlan de mí,  
hacen muecas, menean la cabeza:
- <sup>9</sup> Acudió al Señor, que lo ponga a salvo,  
que lo libre si tanto lo ama.
- <sup>10</sup> Fuiste tú quien me sacó del vientre,  
me confiaste a los pechos de mi madre;
- <sup>11</sup> desde el seno me encomendaron a ti  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.
- <sup>12</sup> No te quedes lejos,  
que el peligro se acerca y nadie me socorre.
- <sup>13</sup> Me acorrala un tropel de novillos,  
toros de Basán me cercan;
- <sup>14</sup> abren contra mí sus fauces:  
leones que descuartizan y rugen.
- <sup>15</sup> Me derramo como agua,  
se me descoyuntan los huesos;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mi interior;
- <sup>16</sup> mi garganta está seca como una teja,  
la lengua pegada al paladar.  
¡Me hundes en el polvo de la muerte!
- <sup>17</sup> Unos perros me acorralan,  
me cerca una banda de malvados.  
Me inmovilizan las manos y los pies,
- <sup>18</sup> puedo contar todos mis huesos.  
Ellos me miran triunfantes:
- <sup>19</sup> se reparten mis vestidos, se sortean mi túnica.
- <sup>20</sup> Pero tú, Señor, no te quedes lejos,  
Fuerza mía, ven pronto a socorrerme;
- <sup>21</sup> libra mi vida de la espada,  
mi única vida, de las garras del mastín;
- <sup>22</sup> sálvame de las fauces del león,  
defiéndeme de los cuernos del búfalo.
- <sup>23</sup> Contaré tu fama a mis hermanos,  
te alabaré en medio de la asamblea:
- <sup>24</sup> Fieles del Señor, alábenlo,  
descendientes de Jacob, glorifiquenlo,  
témánlo, descendientes de Israel,
- <sup>25</sup> porque no ha desdeñado ni despreciado  
la desgracia del desgraciado,  
no le ha escondido su rostro;  
cuando pidió auxilio, lo escuchó.

- <sup>26</sup> Te alabaré sin cesar en la gran asamblea:  
cumpliré mis votos ante los fieles.
- <sup>27</sup> Comerán los pobres hasta saciarse  
y alabarán al Señor los que lo buscan:  
¡No pierdan nunca el ánimo!
- <sup>28</sup> Lo recordarán y se volverán al Señor  
todos los confines de la tierra,  
se postrarán en su presencia  
todas las familias de los pueblos;
- <sup>29</sup> porque el Señor es Rey,  
él gobierna a los pueblos.
- <sup>30</sup> Ante él se postrarán  
los que duermen en la tierra,  
en su presencia se encorvarán  
los que bajan al polvo.  
Mi vida la conservará.
- <sup>31</sup> Mi descendencia le servirá,  
hablará de mi Dueño a la generación  
venidera
- <sup>32</sup> contará su justicia al pueblo por nacer:  
así actuó el Señor.

## 23 El Señor es mi pastor

(Ez 34; Jn 10)

- <sup>1</sup> El Señor es mi pastor, nada me falta.
- <sup>2</sup> En verdes praderas me hace reposar,  
me conduce a fuentes tranquilas
- <sup>3</sup> y recrea mis fuerzas.  
Me guía por el sendero adecuado  
haciendo gala su oficio.
- <sup>4</sup> Aunque camine por lúgubres cañadas,  
ningún mal temeré, porque tú vas conmigo;  
tu vara y tu bastón me defienden.
- <sup>5</sup> Preparas ante mí una mesa  
en presencia de mis enemigos;  
me unges con perfume la cabeza,  
y mi copa rebosa.
- <sup>6</sup> ¡La bondad y el amor me escoltan  
todos los días de mi vida!  
Y habitaré en la casa del Señor  
a lo largo de mis días.

### SALMO 23

**Lea:** Este hermoso salmo presenta a Dios como pastor. La necesidad de agua y comida, la orientación, la seguridad, las verdes praderas y la curación son signos de la bondad y del amor de Dios, y originan el deseo de estar siempre con Él y habitar en Su casa.

**Reflexione:** ¿Experimenta en su vida el cuidado de Dios, que le provee de alimento para su vida de fe y de seguridad en las «lúgubres cañadas»?

**Ore:** Repita las palabras del salmo pausadamente y deje que calen en su interior, suscitando profunda confianza en Dios.

**Actúe:** Como respuesta al amor del Señor, busque todos los días un momento para estar a solas con Él en oración y para dar a algún hermano indefenso igual amparo que el que usted recibe de Dios.

## SALMO 24

**Lea:** Este salmo es un himno de entrada al templo en el que se alaba a Dios como creador, como héroe y como rey. Los que buscan al Señor van a visitarle al templo, cuyas puertas se abren solemnemente para que Dios entre en él.

**Reflexione:** Cada persona es un templo donde el Señor quiere habitar. ¿Cómo puede abrirle las puertas de su vida para que Él habite en ella con Su amor?

**Ore:** Rece para que Dios le ayude a tener un corazón puro y manos inocentes, de tal manera que esté más disponible para recibirle a Él y para amar a los demás.

**Actúe:** Si hay algo en su vida o en su entorno que impide o dificulta su apertura a Dios, elimine ese obstáculo.

## 24 **Himno de entrada en el Templo**

(15; Is 33,14-16)

- <sup>1</sup> Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el mundo y todos sus habitantes,  
<sup>2</sup> porque Él la fundó sobre los mares,  
Él la asentó sobre los ríos.
- <sup>3</sup> —¿Quién puede subir al monte del Señor?,  
¿quién puede estar en el recinto sagrado?  
<sup>4</sup> —El de manos inocentes y corazón puro,  
que no suspira por los ídolos ni jura en falso.  
<sup>5</sup> Ese recibirá del Señor la bendición  
y el favor de Dios su Salvador.  
<sup>6</sup> —Esta es la generación que busca al Señor;  
que viene a visitarte, Dios de Jacob.
- <sup>7</sup> —¡Portones, alcen los dinteles!  
levántense, puertas eternas,  
y que entre el Rey de la Gloria.
- <sup>8</sup> —¿Quién es ese Rey de la Gloria?  
—El Señor, héroe valeroso,  
el Señor, héroe de la guerra.
- <sup>9</sup> —¡Portones, alcen los dinteles!  
levántense puertas eternas,  
y que entre el Rey de la Gloria.
- <sup>10</sup> —¿Quién es el Rey de la Gloria?  
—El Señor Todopoderoso,  
él es el Rey de la Gloria.

## SALMO 25

**Lea:** En este salmo cada uno de los versos comienza con una letra del alfabeto hebreo. El autor presenta a Dios una serie de peticiones y le ruega que le defienda, le oriente y le proteja.

**Reflexione:** Cuando el Señor le indica el camino, ¿está usted listo para seguirle? ¿Es siempre fácil seguir los caminos del Señor?

**Ore:** Ruegue al Señor que no solo le indique el camino a seguir, sino que le dé también el deseo, la disponibilidad y la fortaleza de caminar por Sus sendas.

## 25 **En ti, Señor, confío, no quede defraudado**

- A** <sup>1</sup> A ti, Señor Dios mío, elevo mi alma:  
**B** <sup>2</sup> en ti confío, no quede defraudado,  
ni se rían de mí mis enemigos.
- G** <sup>3</sup> Los que esperan en ti no queden defraudados;  
queden defraudados  
los que traicionan por nada.
- D** <sup>4</sup> Indícame Señor tus caminos,  
enséñame tus sendas;
- H** <sup>5</sup> encámname fielmente, enséñame,  
pues tú eres mi Dios salvador,
- W** y en ti espero todo el día.
- Z** <sup>6</sup> Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas,



- H** <sup>7</sup> no recuerdes mis pecados juveniles,  
y mis culpas;  
acuérdate de mí según tu  
amor por tu bondad, Señor.
- T** <sup>8</sup> El Señor es bueno y recto:  
indica su camino a los pecadores;
- Y** <sup>9</sup> encamina rectamente a los humildes,  
enseña su camino a los humildes.
- K** <sup>10</sup> Las sendas del Señor son amor y fidelidad  
para los que guardan  
los preceptos de su alianza.
- L** <sup>11</sup> Por tu Nombre, Señor,  
perdona mi grande iniquidad.
- M** <sup>12</sup> ¿Hay alguien que respete al Señor?  
Él le indicará el camino que ha de elegir:
- N** <sup>13</sup> La felicidad será su morada  
y su descendencia poseerá la tierra.
- S** <sup>14</sup> El Señor se confía a sus fieles  
y les revela lealmente su alianza.
- ‘** <sup>15</sup> Mis ojos están fijos en el Señor,  
que sacará mis pies de la red.
- P** <sup>16</sup> Vuélvete a mí y ten piedad,  
que estoy solo y afligido.
- S** <sup>17</sup> Alivia las angustias de mi corazón  
y sácame de mis congojas.
- Q** <sup>18</sup> Mira mi aflicción y mi fatiga  
y perdona todos mis pecados;
- R** <sup>19</sup> mira cuántos son mis enemigos  
cuán violento el odio que me tienen.
- S** <sup>20</sup> Protege mi vida y librame,  
no me avergüence  
de haberme acogido a ti.
- T** <sup>21</sup> La rectitud y la honradez me custodiarán  
porque espero en ti.
- <sup>22</sup> ¡Salva, oh Dios, a Israel  
de todas sus angustias!

**Actúe:** Elija la rectitud y la honradez como normas que orienten su vida diaria. Evite engañar a nadie para su propio beneficio, sobre todo a quien es más vulnerable.

## 26(25) Plegaria del inocente perseguido

- <sup>1</sup> Júzgame, Señor, que obro con honradez,  
si confío en el Señor, no vacilaré.
- <sup>2</sup> Escrúteme, Señor, ponme a prueba,  
aquilata mis entrañas y mi corazón;
- <sup>3</sup> porque tengo ante mis ojos tu amor  
y camino con fidelidad a ti.

### SALMO 26

**Lea:** Esta es la oración de quien manifiesta su buena conducta y actitud antes de entrar al templo, preparándose para presentarse delante del Señor y bendecirlo.

**Reflexione:** Consciente de estar delante de Dios, examine su vida y piense si necesita cambiar algo para vivir con una conciencia tranquila.

**Ore:** Dé gracias a Dios y proclame las maravillas que realiza en su vida y en su entorno.

**Actúe:** Al reunirse con otros fieles, trate que los temas de conversación ayuden al crecimiento en la fe de todos.

- 4 No me reúno con idólatras,  
no tengo trato con los hipócritas;
- 5 detesto la banda de malhechores,  
y con los malvados no me siento.
- 6 Me lavo las manos como inocente  
y doy vueltas en torno a tu altar, Señor,
- 7 proclamando mi acción de gracias  
y contando tus maravillas.
- 8 Señor, amo vivir en tu casa,  
el lugar donde reside tu Gloria.
- 9 No permitas que muera entre pecadores,  
ni que perezca entre sanguinarios
- 10 cuya izquierda está llena de infamia,  
y su derecha repleta de soborno.
- 11 Yo en cambio obro con honradez:  
sálvame, ten piedad de mí.
- 12 Mi pie se mantiene en el camino recto,  
en la asamblea bendeciré al Señor.

## SALMO 27

**Lea:** Este salmo une la contemplación, la petición de ayuda a Dios y su seguimiento. La contemplación de la belleza del Señor en el templo da al creyente el valor que necesita para mantenerse en el buen camino y no temer las dificultades.

**Reflexione:** ¿Mantiene usted integradas las dimensiones activa y contemplativa de su vida de fe, de servicio y de oración?

**Ore:** Contemple la acción de Dios en su vida y pídale confianza incondicional en Él, que le ayuda en su camino, y la fortaleza para nunca rechazarle o despreciarle.

**Actúe:** En medio de la actividad diaria, recuerde reservar un tiempo para ayudar a los demás, y haga también alguna pausa para contemplar la belleza de la naturaleza y la sabiduría de la acción de Dios en su vida.

## 27 (26) Tú eres, Señor, mi luz y salvación

- 1 El Señor es mi luz y mi salvación:  
¿a quién temeré?  
El Señor es el baluarte de mi vida:  
¿de quién me asustaré?
- 2 Si me acosan los malvados  
para devorar mi carne,  
ellos, mis enemigos y adversarios,  
tropezan y caen.
- 3 Si un ejército acampa contra mí,  
mi corazón no teme;  
aunque me asalten las tropas,  
continuaré confiando.
- 4 Una cosa pido al Señor, es lo que busco:  
habitar en la casa del Señor  
todos los días de mi vida;  
admirando la belleza del Señor,  
y contemplando su templo.
- 5 Él me cobijará en su cabaña  
en el momento del peligro;  
me ocultará en lo oculto de su tienda,  
me pondrá sobre una roca.
- 6 Entonces levantaré la cabeza  
sobre el enemigo que me cerca.

En su tienda ofreceré sacrificios  
entre aclamaciones,  
cantando y tocando para el Señor.

<sup>7</sup> Escucha, Señor, mi voz que te llama,  
ten piedad de mí, respóndeme.

<sup>8</sup> —Busquen mi rostro.  
—Mi corazón dice:

Tu rostro buscaré, Señor:

<sup>9</sup> no me ocultes tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio;  
no me deseches, no me abandones,  
Dios de mi salvación.

<sup>10</sup> Si mi padre y mi madre me abandonan,  
el Señor me acogerá.

<sup>11</sup> Indícame, Señor, tu camino,  
guíame por una senda llana,  
porque tengo enemigos;

<sup>12</sup> no me entregues a la avidez de mis  
adversarios,  
pues se levantan contra mí testigos falsos,  
acusadores violentos.

<sup>13</sup> Yo, en cambio, espero contemplar  
la bondad del Señor en el país de la vida.

<sup>14</sup> —Espera en el Señor, sé valiente,  
¡ten ánimo, espera en el Señor!

## 28<sup>(27)</sup> Prerrogativas del justo

<sup>1</sup> A ti, Señor, te invoco.

Roca mía, no te hagas el sordo;  
que si enmudeces seré como  
los que bajan al sepulcro.

<sup>2</sup> Escucha mi voz suplicante  
cuando te pido auxilio,  
cuando levanto las manos  
hacia tu templo sagrado.

<sup>3</sup> No me arrastres con los malvados,  
ni con los malhechores:  
saludan con la paz al prójimo  
y con malicia en el corazón.

<sup>4</sup> Dales lo que merecen sus obras  
y la maldad de sus actos,  
dales según la obra de sus manos,  
devuélveles lo que se merecen.

### SALMO 28

**Lea:** Esta es la oración de alguien que pide justicia, culminando en la acción de gracias por el hecho de que el Señor le ha escuchado. Se expresa la firme confianza en que Dios le dará su bendición.

**Reflexione:** El salmista invoca la ayuda de Dios y al mismo tiempo expresa la seguridad de que será escuchado. Y por ello, da gracias a Dios. ¿Puede usted orar así? ¿Tiene esta misma confianza en el Señor?

**Ore:** «¡Bendito sea el Señor que escuchó mi voz suplicante!». Agradezca a Dios su dispo-

nibilidad constante para acoger la oración de sus fieles.

**Actúe:** Trate de no dejarse influenciar por circunstancias externas o por personas que pongan en duda que Dios ya ha escuchado su oración.

### SALMO 29

**Lea:** Este salmo canta la poderosa presencia de Dios, visible en los fenómenos de una tormenta. Su fuerza retuerce los árboles y hace temblar el desierto, pero el Señor da a su pueblo fuerza y paz.

**Reflexione:** ¿Ha experimentado usted el poder de Dios? ¿Qué imagen usaría para hablar de ello? ¿Con qué podría compararlo?

**Ore:** Alabe a Dios por su inmenso poder en el mundo al crear la vida. Aclámele con las palabras que broten de su corazón.

**Actúe:** Al entrar en la iglesia, haga siempre un gesto que exprese su reverencia ante Dios. Por un momento, guarde silencio ante la presencia amorosa del Padre.

<sup>5</sup> Como no entienden las proezas de Dios,  
ni la acción de sus manos,  
¡que él los derribe y no los reconstruya!

<sup>6</sup> ¡Bendito sea el Señor  
que escuchó mi voz suplicante!

<sup>7</sup> El Señor es mi fuerza y mi escudo:  
en él confía mi corazón.  
Me socorrió y mi corazón se alegra;  
le doy gracias con mi cántico.

<sup>8</sup> El Señor es mi baluarte y refugio,  
el salvador de su Ungido.

<sup>9</sup> Salva a tu pueblo, bendice a tu heredad,  
guíalos y sostenlos siempre.

## 29 **¡Aclamen la gloria (28) y el poder del Señor!**

<sup>1</sup> Hijos de Dios, aclamen al Señor,  
aclamen la gloria y el poder del Señor,  
<sup>2</sup> aclamen la gloria del Nombre del Señor,  
adoren al Señor en el atrio sagrado.

<sup>3</sup> La voz del Señor sobre las aguas,  
el Dios de la gloria ha tronado,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.

<sup>4</sup> La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica,

<sup>5</sup> la voz del Señor parte los cedros,  
parte el Señor los cedros del Líbano;

<sup>6</sup> hace brincar el Líbano como un novillo,  
el Sarión como cría de búfalo.

<sup>7</sup> La voz del Señor lanza llamas de fuego.

<sup>8</sup> La voz del Señor hace temblar el desierto,  
el Señor hace temblar el desierto de  
Cades;

<sup>9</sup> La voz del Señor retuerce los robles,  
abre claros en las selvas.  
En su templo todo grita: ¡Gloria!

<sup>10</sup> El Señor se sienta sobre las aguas  
diluviales,  
el Señor está sentado como rey eterno.

<sup>11</sup> El Señor da fuerza a su pueblo,  
el Señor bendice a su pueblo con la paz.

## 30 **Te pedí auxilio, Señor, (29) y me sanaste**

- <sup>2</sup> Te alabaré, Señor, porque me has librado y no has dado la victoria a mis enemigos.
- <sup>3</sup> Señor Dios mío, te pedí ayuda y me sanaste.
- <sup>4</sup> Señor, me libraste del Abismo, me reanimaste cuando bajaba a la fosa.
- <sup>5</sup> Canten al Señor, fieles suyos, den gracias a su Nombre santo:
- <sup>6</sup> Porque su enojo dura un instante, su bondad toda la vida; al atardecer se hospeda el llanto, al amanecer, el júbilo.
- <sup>7</sup> Yo pensaba despreocupado: ¡No caeré jamás!
- <sup>8</sup> Con tu favor, Señor, me sostenías más firme que sólidas montañas, pero escondiste tu rostro y quedé desconcertado.
- <sup>9</sup> A ti, Señor, llamé; a mi dueño supliqué:
- <sup>10</sup> ¿Qué ganas con mi muerte, con que baje a la fosa? ¿Te va a dar gracias el polvo o va a proclamar tu fidelidad?
- <sup>11</sup> Escucha, Señor, ten piedad, ¡Sé tú, Señor, mi protector!
- <sup>12</sup> Cambiaste mi luto en danza, me quitaste el sayal y me vestiste de fiesta.
- <sup>13</sup> Por eso mi corazón te canta sin cesar, Señor Dios mío, te daré gracias siempre.

## 31 **Ven pronto a librarne, Señor (30)**

- <sup>2</sup> En ti me refugio, Señor: no quede yo nunca defraudado; por tu justicia ponme a salvo.
- <sup>3</sup> Inclina tu oído hacia mí, ven pronto a librarne, sé mi roca de refugio, mi fortaleza protectora;
- <sup>4</sup> tú eres mi roca y mi fortaleza: por tu Nombre guíame, condúceme;

### SALMO 30

**Lea:** El salmista alaba a Dios porque le ha salvado cuando ya se sentía al límite de sus fuerzas, cuando ya «bajaba a la fosa», sea por enfermedad, por angustia, por dolor moral. El Señor le ha sanado y ello produce alegría y gratitud.

**Reflexione:** Quien se creía intocable, al momento siguiente se siente morir. Es entonces cuando suplica a Dios. ¿Ha experimentado usted la angustia ante la muerte y la vuelta casi milagrosa de la vida como obra de Dios?

**Ore:** Rece para que el recuerdo de la acción liberadora de Dios sea su aliento en futuras dificultades. No se canse de darle gracias por Su fidelidad.

**Actúe:** Anime a alguna persona que esté viviendo una situación límite a orar con este salmo. Ayúdele a tener fe y a mantener su esperanza.

### SALMO 31

**Lea:** El salmista suplica que Dios venga en su auxilio. Aunque pasa por dolor y sufrimiento su confianza no vacila, pues la vida está en manos de su Dios. Los cristianos reconocen a Jesús en su Pasión como la expresión viviente de este salmo.

**Reflexione:** ¿Se ha sentido salvado por Dios en el pasado? En este momento de su vida, ¿cuáles son «las redes que le han tendido»? ¿Pide ayuda a Dios en estas circunstancias?

**Ore:** Ponga su vida en manos del Señor. Pídale ayuda, y también que fortalezca su confianza en Él.

**Actúe:** Piense en los desafíos de su día a día, y en cómo puede vivir de manera más confiada en Dios, sin dejar de hacer lo que está de su parte para encontrar salida a las dificultades.

- <sup>5</sup> sácame de la red que me han tendido, porque tú eres mi protector.
- <sup>6</sup> En tu mano encomendaba mi vida: y me libraste, Señor, Dios fiel.
- <sup>7</sup> Odias a quienes veneran ídolos vanos, yo en cambio confío en el Señor.
- <sup>8</sup> Festejaré, celebraré tu fidelidad, pues te fijaste en mi sufrimiento, reparaste en mi angustia.
- <sup>9</sup> No me entregaste en poder del enemigo, afianzaste mis pies en terreno espacioso.
- <sup>10</sup> Piedad, Señor, estoy angustiado: se consumen de pena mis ojos, mi garganta y mis entrañas;
- <sup>11</sup> mi vida se gasta en la tristeza, mis años se van en gemidos, por mi culpa decae mi vigor y se consumen mis huesos.
- <sup>12</sup> Soy la burla de todos mis enemigos, el asco de mis vecinos, el espanto de mis conocidos: me ven por la calle y escapan de mí.
- <sup>13</sup> Me han olvidado como a un cadáver inerte, soy como un cacharro inútil.
- <sup>14</sup> Oigo calumnias de la turba, –terror por doquier– mientras, a una, se confabulan contra mí y tramán quitarme la vida.
- <sup>15</sup> Pero yo confío en ti, Señor, digo: Tú eres mi Dios.
- <sup>16</sup> En tu mano está mi destino: líbrame de los enemigos que me persiguen.
- <sup>17</sup> Brille tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu amor.
- <sup>18</sup> Señor, que no fracase por haberte invocado; que fracasen los malvados y bajen llorando al Abismo.
- <sup>19</sup> Enmudezcan los labios mentirosos que dicen insolencias contra el justo con soberbia y desprecio.
- <sup>20</sup> ¡Qué grande es tu bondad, Señor! La reservas para tus fieles y ante todos la muestras a quienes se acogen a ti.

- <sup>21</sup> En tu escondite personal los escondes  
de las intrigas de los hombres,  
los ocultas en tu tienda  
de lenguas murmuradoras.
- <sup>22</sup> Bendito el Señor,  
que me ha mostrado su ternura  
desde la ciudad fortificada.
- <sup>23</sup> ¡Y yo que decía a la ligera:  
me has echado de tu presencia!,  
pero tú escuchaste mi súplica  
cuando te pedí auxilio.
- <sup>24</sup> Amen al Señor, todos sus fieles,  
que el Señor guarda a sus fieles,  
pero castiga con creces a los orgullosos.
- <sup>25</sup> ¡Sean fuertes y valientes  
los que esperan en el Señor!

## 32 Tú perdonaste, Señor, mi culpa (31) y mi pecado

- <sup>1</sup> ¡Feliz el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han enterrado su pecado!
- <sup>2</sup> ¡Feliz el hombre  
a quien el Señor no le imputa el delito  
y en cuya conciencia no hay engaño!
- <sup>3</sup> Se consumían mis huesos cuando callaba,  
cuando gemía sin parar;
- <sup>4</sup> porque día y noche tu mano  
pesaba sobre mí;  
se me secaba la savia  
con los calores estivales.
- <sup>5</sup> Te declaré mi pecado,  
no te encubrí mi delito;  
propuse confesarme  
de mis delitos al Señor;  
y tú perdonaste  
mi culpa y mi pecado.
- <sup>6</sup> Por eso, que todo fiel te suplique:  
si se acerca un ejército,  
o crecen las aguas caudalosas,  
no lo tocarán.
- <sup>7</sup> Tú eres mi refugio, me libras del peligro,  
me rodeas de cantos de liberación.
- <sup>8</sup> —Te instruiré, te señalaré  
el camino que debes seguir  
te aconsejaré, con mis ojos puestos en ti.

### SALMO 32

**Lea:** La experiencia de ser perdonado por Dios hace que el salmista anime a los demás a acercarse al Señor para confesar sus culpas. La misericordia divina lleva al júbilo y al deseo de dejarse instruir para encontrar el camino a seguir.

**Reflexione:** Cuando se da cuenta de sus faltas, ¿cuál es su actitud? ¿Se anima fácilmente a expresarlas ante Dios? ¿Confía que Él le envuelve con Su amor?

**Ore:** Ore ante Dios sin miedo: confiese sus pecados, pida perdón. Pídale también consejo sobre el camino que debe seguir.

**Actúe:** Busque el sacramento de la reconciliación para una experiencia más plena de la gracia y de la misericordia de Dios.

- <sup>9</sup> No sean como caballos o mulos, irracionales, cuyo brío hay que domar con freno y brida, solo así puedes acercarte.
- <sup>10</sup> ¡Cuántos son los tormentos del malvado!  
Pero, al que confía en el Señor  
él lo envuelve con su amor.
- <sup>11</sup> Alégrese en el Señor, regocijense los justos, canten jubilosos los rectos de corazón.

### SALMO 33

**Lea:** Este himno de alabanza al Creador reconoce su soberanía sobre todo lo creado. Por mucha fuerza o poder que tengan los seres humanos, no pueden apoyarse apenas en sus capacidades. Solo esperar en el Señor nos asegura la liberación.

**Reflexione:** «Él lo dijo, y existió, él lo mandó, y surgió». ¿Cree usted en la fuerza de la Palabra de Dios? ¿Cree que también hoy, en su entorno, puede hacer surgir la vida?

**Ore:** Ore al Señor, que modeló cada corazón, para que siga modelando el suyo y aumente su fe para creer y confiar en que su Palabra actúa en su vida sin impedimentos.

**Actúe:** Intente conocer el proyecto de Dios para su vida y colabore para que se realice, pues «el proyecto del Señor se cumple siempre».

## 33<sup>(32)</sup> Bondad y providencia divinas

- <sup>1</sup> Aclamen, justos, al Señor,  
que la alabanza es propia de hombres rectos.
- <sup>2</sup> Den gracias al Señor con la cítara,  
toquen para él el arpa de diez cuerdas.
- <sup>3</sup> Cántenle un canto nuevo,  
toquen bellamente con júbilo.
- <sup>4</sup> Que la palabra del Señor es recta  
y su actuación es fiable.
- <sup>5</sup> Ama la justicia y el derecho  
y su amor llena la tierra.
- <sup>6</sup> Por la palabra del Señor se hizo el cielo,  
por el aliento de su boca las constelaciones.
- <sup>7</sup> Encierra en un odre las aguas marinas  
y mete en depósitos los océanos.
- <sup>8</sup> Honre al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe.
- <sup>9</sup> Porque él lo dijo, y existió,  
él lo mandó, y surgió.
- <sup>10</sup> El Señor anula el proyecto de las naciones  
y frustra los planes de los pueblos;  
<sup>11</sup> el proyecto del Señor se cumple siempre,  
sus planes generación tras generación.
- <sup>12</sup> ¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que se eligió como heredad!
- <sup>13</sup> Desde el cielo se fija el Señor  
mirando a todos los hombres.
- <sup>14</sup> Desde su trono observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
<sup>15</sup> él, que modeló cada corazón  
y conoce todas sus acciones.
- <sup>16</sup> No vence un rey por su gran ejército,  
no escapa un soldado por su mucha fuerza;  
<sup>17</sup> de nada sirve la caballería para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.



- <sup>18</sup> Mira el ojo del Señor sobre sus fieles,  
que esperan en su amor,  
<sup>19</sup> para librar su vida de la muerte  
y mantenerlos en tiempo de hambre.  
<sup>20</sup> Nosotros aguardamos al Señor  
que es nuestro auxilio y escudo;  
<sup>21</sup> lo festeja nuestro corazón  
y en su santo Nombre confiamos.  
<sup>22</sup> Que tu amor nos acompañe,  
Señor, como lo esperamos de ti.

## 34 <sup>(33)</sup> Acción de gracias por la liberación conseguida

- A** <sup>2</sup> Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca.  
**B** <sup>3</sup> Yo me siento orgulloso del Señor:  
que lo escuchen los humildes y se alegren.  
**C** <sup>4</sup> Glorifiquen conmigo al Señor,  
todos juntos alabemos su Nombre.  
**D** <sup>5</sup> Consulté al Señor y me respondió  
librándome de todos mis temores.  
**H** <sup>6</sup> Mírenlo y quedarán radiantes,  
sus rostros no se sonrojarán.  
**Z** <sup>7</sup> Este pobre clamó y el Señor lo escuchó,  
liberándolo de todas sus angustias.  
**H** <sup>8</sup> El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.  
**T** <sup>9</sup> Gusten y vean qué bueno es el Señor:  
¡Feliz quien se refugia en él!  
**Y** <sup>10</sup> Respeten al Señor sus consagrados,  
que nada les falta a quienes lo respetan.  
**K** <sup>11</sup> Los ricos se empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de  
bienes.  
**L** <sup>12</sup> Vengan, hijos, escúchenme:  
les enseñaré a respetar al Señor.  
**M** <sup>13</sup> ¿Hay alguien que ame la vida,  
y desee días disfrutando de bienes?  
**N** <sup>14</sup> —Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la mentira;  
**S** <sup>15</sup> apártate del mal, obra bien,  
busca la paz y sigue tras ella.  
<sup>16</sup> Los ojos del Señor miran a los justos,  
sus oídos a sus clamores.

### SALMO 34

**Lea:** El salmista alaba a Dios, como alguien que ha experimentado Su bondad y que es testigo de que también ha obrado en la vida de otros. Él goza de la bondad de Dios e invita a sus oyentes a que hagan lo mismo.

**Reflexione:** Este himno recuerda qué actitudes agradan a Dios y hacen la vida mejor. Es una invitación a hacer el bien y a encontrar gusto en estar con Dios.

**Ore:** Pídale al Señor experimentar Su presencia, gustar de Su compañía, saborear Su bondad, captar Su mirada y valorar Sus consejos.

**Actúe:** Siga este consejo: «Guarda tu lengua del mal, tus labios de la mentira». La próxima vez que hable, que sea para expresar bendiciones y palabras constructivas.

- P** <sup>17</sup> El Señor se encara con los malhechores,  
para borrar de la tierra su recuerdo.
- S** <sup>18</sup> Si claman, el Señor los escucha  
y los libra de todas las angustias.
- Q** <sup>19</sup> El Señor está cerca de los que sufren  
y salva a los que desfallecen.
- R** <sup>20</sup> Por muchos males que sufra el justo,  
de todos lo libra el Señor;
- S** <sup>21</sup> él cuida de todos sus huesos,  
ni uno solo se quebrará.
- T** <sup>22</sup> La maldad da muerte al malvado;  
los que odian al justo lo pagarán.
- <sup>23</sup> El Señor rescata la vida de sus siervos  
los que se refugian en él no serán  
castigados.

## SALMO 35

**Lea:** El salmista se queja de ser acusado injustamente y maltratado por la burla y la calumnia, y pide que Dios haga justicia. Incluso en tal situación de perplejidad e impotencia, él expresa su plena confianza en Dios, que cambiará esa situación.

**Reflexione:** El salmista se siente calumniado y pide la venganza divina. En cambio, a los cristianos, Jesús nos invita a no desear mal a los que nos persiguen, sino más bien a orar por ellos. ¿Cómo vive usted este mandamiento del Señor?

**Ore:** Ponga en manos de Dios el corazón de quienes le hacen la vida difícil. Que el Señor les haga caer en la cuenta de la realidad y actúen así con justicia y benevolencia.

**Actúe:** Busque medios para cambiar las situaciones de injusticia que hay a su alrededor, medios que no pasen por la venganza.

## 35 <sup>(34)</sup> Levántate, Señor, para auxiliarme

- <sup>1</sup> Litiga, Señor, contra mis litigantes,  
ataca a mis atacantes;
- <sup>2</sup> empuña el escudo y la adarga,  
levántate y ven en mi ayuda;
- <sup>3</sup> blande la espada y la pica  
contra mis perseguidores;  
dime: ¡Yo soy tu victoria!
- <sup>4</sup> Sufran una derrota vergonzosa  
los que me persiguen a muerte,  
retrocedan humillados  
los que planean mi desgracia;
- <sup>5</sup> sean como tamo al viento,  
acosados por el ángel del Señor;
- <sup>6</sup> sea su camino oscuro y resbaladizo  
perseguidos por el ángel del Señor.
- <sup>7</sup> Porque sin motivo me tendían redes  
sin motivo me cavaban zanjas mortales.
- <sup>8</sup> Que los sorprenda una desgracia  
imprevista,  
que los enrede la red que escondieron  
y caigan dentro de la zanja.
- <sup>9</sup> Yo festejaré al Señor  
y celebraré su victoria.
- <sup>10</sup> Todos mis huesos proclamarán:  
Señor, ¿quién como tú,  
que defiendes al débil del poderoso,  
al débil y pobre del explotador?

- <sup>11</sup> Comparecían testigos falsos,  
me interrogaban de cosas que ni sabía,
- <sup>12</sup> me pagaban mal por bien  
dejándome desamparado.
- <sup>13</sup> Yo en cambio, cuando estaban enfermos,  
me vestía sayal,  
me afligía con ayunos  
y, en mi interior, repetía mi oración.
- <sup>14</sup> Como por un amigo o un hermano  
caminaba de uno a otro lado,  
como quien llora a su madre,  
andaba triste y abatido.
- <sup>15</sup> Pero cuando tropecé, se alegraron,  
se juntaron, se juntaron contra mí.  
Me desgarraban por sorpresa,  
me desgarraban sin parar.
- <sup>16</sup> Si caía, los burlones del entorno  
rechinaban los dientes contra mí.
- <sup>17</sup> Señor, ¿cuándo vas a fijarte?  
Libra mi vida de sus fosas,  
mi única vida de los leones.
- <sup>18</sup> Te daré gracias en la gran asamblea,  
ante un pueblo numeroso te alabaré.
- <sup>19</sup> Que no canten victoria  
mis enemigos traidores,  
que no se hagan guiños  
los que me odian sin razón;
- <sup>20</sup> porque hablan de paz  
y contra los pacíficos de la tierra  
traman planes siniestros.
- <sup>21</sup> Abren sus fauces contra mí; se carcajean:  
lo han visto nuestros ojos.
- <sup>22</sup> Tú lo has visto, Señor, no te calles,  
Dueño mío, no te quedes lejos.
- <sup>23</sup> Despierta, levántate en mi juicio,  
en defensa de mi causa, Dios y Dueño mío.
- <sup>24</sup> Júzgame según tu justicia, Señor Dios  
mío,  
y no se reirán de mí,
- <sup>25</sup> ni pensarán: ¡Qué bien, lo que queríamos!;  
tampoco dirán: ¡Lo hemos devorado!
- <sup>26</sup> Sean avergonzados y confundidos a una  
los que se alegran de mi desgracia;  
cúbranse de vergüenza e ignominia  
los que se envalentonan contra mí.

- 27 Que se alegren y griten de júbilo  
los que desean mi victoria,  
y digan siempre: Sea enaltecido el Señor,  
que da la paz a su siervo.
- 28 Y mi lengua anunciará tu justicia  
y tu alabanza todo el día.

### SALMOS 36 y 37

**Lea:** El Salmo 36 es una reflexión sobre el gran contraste entre el misterio de la maldad humana y la inmensa misericordia de Dios. Por tanto, en el Salmo 37 se nos exhorta a vivir según los caminos del Señor, se exaltan los beneficios de este estilo de vida y lo pasajero que es el bienestar de los injustos.

**Reflexione:** Medite sobre la infinita generosidad y misericordia de Dios. De las exhortaciones del Salmo 37 para responder a ese amor de Dios, ¿cuáles le aportan más luz en este momento de su vida?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza y constancia para seguir Sus mandatos. Ore para que encuentre en Su amor la recompensa a los esfuerzos que hace por serle fiel.

**Actúe:** Contemple la vida con una mirada de fe. Piense en alguien que usted sabe que es fiel a sus creencias, y reflexione sobre la vida de esa persona y las bendiciones que recibe de Dios.

## 36 (35) Justicia y providencia divinas

- 2 El pecado inspira al malvado  
en lo profundo de su corazón;  
no tiene temor de Dios  
ni siquiera en su presencia.
- 3 Pues Dios lo destruirá con su mirada,  
al descubrir su abominable delito.
- 4 Las palabras de su boca son maldad y  
traición,  
es incapaz de ser sensato y de obrar bien.
- 5 Acostado planea el crimen,  
se obstina en el camino,  
no rechaza la maldad.
- 6 Señor, tu misericordia viene del cielo,  
tu fidelidad llega hasta las nubes;
- 7 tu justicia es como las altas cordilleras,  
tus juicios son un océano inmenso;  
tú socorres a hombres y animales.
- 8 ¡Qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!  
Los humanos se refugian  
a la sombra de tus alas,
- 9 se sacian con la abundancia de tu casa,  
les das a beber en el río de tus delicias;
- 10 porque en ti está la fuente de la vida  
y con tu luz vemos la luz.
- 11 Prolonga tu misericordia  
sobre los que te reconocen  
y tu justicia sobre los rectos de corazón.
- 12 Que no me pisotee el pie del soberbio,  
que no me destierre la mano del malvado.
- 13 Vean cómo caen los malhechores,  
derribados, ya no pueden levantarse.

## 37 (36) Certeza de felicidad para los justos

- A 1 No te enojos por causa de los malvados,  
no envíes a los que cometen injusticias,

- <sup>2</sup> porque pronto se secarán como hierba  
y como césped verde se marchitarán.
- B** <sup>3</sup> Confía en el Señor y haz el bien,  
habita en la tierra y sáciate de sus riquezas;  
<sup>4</sup> deléitate en el Señor  
y cumplirá lo que pide tu corazón.
- G** <sup>5</sup> Encomienda al Señor tu camino,  
confía en él, y él actuará:  
<sup>6</sup> Hará brillar tu justicia como la aurora,  
tu derecho como el mediodía.
- D** <sup>7</sup> Descansa en el Señor y espera en él;  
no te irrites por el que triunfa,  
por el hombre que urde intrigas.
- H** <sup>8</sup> Refrena la ira, reprime el furor,  
no te enojés, que será peor;  
<sup>9</sup> porque los malvados serán exterminados,  
mas los que esperan en el Señor  
poseerán la tierra.
- W** <sup>10</sup> Espera un momento: ya no está el malvado,  
fíjate en su sitio: ¡ya no está!  
<sup>11</sup> Pero *los humildes poseerán la tierra*  
disfrutarán de abundante prosperidad.
- Z** <sup>12</sup> El malvado maquina contra el honrado  
y rechina sus dientes contra él;  
<sup>13</sup> pero el Señor se ríe de él  
porque ve que le llega su día.
- H** <sup>14</sup> Los malvados desenvainan la espada  
y tensan su arco,  
para abatir al pobre y al humilde,  
para asesinar a los hombres rectos:  
<sup>15</sup> pero su espada les atravesará el corazón,  
sus arcos se quebrarán.
- T** <sup>16</sup> Más vale la pobreza del honrado  
que la opulencia del malvado poderoso;  
<sup>17</sup> porque los brazos de los malvados  
se quebrarán,  
mientras que el Señor sostiene a los  
honrados.
- Y** <sup>18</sup> El Señor se ocupa de la vida de los  
buenos:  
Su herencia durará para siempre.  
<sup>19</sup> No se marchitarán en tiempo de sequía,  
en días de penuria se hartarán.
- K** <sup>20</sup> Pero los malvados perecerán,  
los enemigos del Señor  
como llama de un pastizal se extinguirán,  
como el humo se desvanecerán.

- L <sup>21</sup> El malvado pide prestado y no devuelve,  
el honrado se complace y reparte.  
<sup>22</sup> *Los benditos poseerán la tierra,  
los malditos serán exterminados.*
- M <sup>23</sup> El Señor afianza los pasos del hombre  
y se ocupa de sus caminos.  
<sup>24</sup> Aunque caiga, no quedará postrado,  
pues el Señor lo sujeta de la mano.
- N <sup>25</sup> Fui joven, ya soy viejo:  
nunca he visto a un justo abandonado  
ni a su descendencia mendigando pan.  
<sup>26</sup> A diario se complace y presta:  
su descendencia es una bendición.
- S <sup>27</sup> Apártate del mal y haz el bien,  
y siempre tendrás una morada;  
<sup>28</sup> pues el Señor ama el derecho  
y no abandona a sus fieles,  
los protege siempre,  
' pero *la descendencia de los malvados,  
será exterminada.*  
<sup>29</sup> *Los justos poseerán la tierra  
y habitarán siempre en ella.*
- P <sup>30</sup> La boca del justo expone la sabiduría,  
su lengua proclama el derecho,  
<sup>31</sup> lleva en el corazón la enseñanza de su Dios:  
Sus pasos no vacilan.
- S <sup>32</sup> Espía el malvado al justo  
intentando darle muerte:  
<sup>33</sup> El Señor no lo entrega en sus manos,  
ni permite que lo condenen en un juicio.
- Q <sup>34</sup> Espera en el Señor, sigue su camino:  
*te levantará para poseer la tierra,  
y verás el exterminio de los malvados.*
- R <sup>35</sup> Vi a un malvado lleno de arrogancia,  
que se expandía como cedro frondoso:  
<sup>36</sup> Volví a pasar y ya no estaba,  
lo busqué y no pude encontrarlo.
- S <sup>37</sup> Observa al bueno, fíjate en el honrado:  
El pacífico tendrá un porvenir;  
<sup>38</sup> mas los impíos serán aniquilados en masa,  
el porvenir de los malvados quedará  
truncado.
- T <sup>39</sup> La salvación de los honrados viene del  
Señor,  
él es su alcázar en tiempo de angustia;  
<sup>40</sup> el Señor los auxilia y los libera,  
los libera de los malvados y los salva,  
porque se refugian en él.

## 38<sup>(37)</sup> No me abandones, Señor

- <sup>2</sup> Señor, no me reprendas con ira,  
no me corrijas con furor.
- <sup>3</sup> Tus flechas se me han clavado  
y tu mano pesa sobre mí.
- <sup>4</sup> No hay parte ilesa en mi cuerpo,  
a causa de tu enojo,  
no me queda un hueso sano,  
a causa de mi pecado.
- <sup>5</sup> Mis culpas sobrepasan mi cabeza;  
como fardo pesado gravitan sobre mí.
- <sup>6</sup> Hieden mis llagas podridas,  
a causa de mi insensatez.
- <sup>7</sup> Estoy encorvado, profundamente abatido,  
todo el día camino sombrío.
- <sup>8</sup> ¡Tengo las espaldas ardiendo,  
no hay parte ilesa en mi cuerpo!
- <sup>9</sup> Agotado, totalmente aplanado,  
rujo y bramo en mi interior.
- <sup>10</sup> Señor mío, mis lamentos están ante ti,  
no se te ocultan mis gemidos.
- <sup>11</sup> Mi corazón se agita, me abandonan las  
fuerzas,  
y me falta hasta la luz de los ojos.
- <sup>12</sup> Mis amigos y compañeros  
permanecen ajenos a mi dolencia,  
mis familiares se mantienen a distancia.
- <sup>13</sup> Me tienden trampas los que quieren  
matarme,  
los que desean mi desgracia me difaman,  
todo el día rumorean calumnias.
- <sup>14</sup> Pero, como un sordo, no oigo,  
como mudo, no abro la boca;
- <sup>15</sup> soy como uno que no oye  
ni tiene réplica en su boca.
- <sup>16</sup> Yo espero en ti, Señor,  
tú me escucharás, Señor Dios mío.
- <sup>17</sup> Me dije: Que no se rían a mi costa  
quienes se insolentan contra mí  
cuando vacilen mis pasos.
- <sup>18</sup> ¡A punto estuve de caer  
mientras perduraba mi pena!
- <sup>19</sup> Sí, yo confieso mi culpa,  
me duele mi pecado.
- <sup>20</sup> Mis enemigos mortales son poderosos,  
son muchos mis enemigos traidores.

### SALMO 38

**Lea:** El salmista se siente agotado, sin fuerzas, como si estuviera enfermo, debido al peso de los pecados. Sus enemigos le difaman y ni familiares y amigos conocen su situación. Solo le queda la confianza en Dios, a quien pide perdón y salvación.

**Reflexione:** «Sí, yo confieso mi culpa, me duele mi pecado». Cuando cae en la cuenta de su pecado, ¿siente dolor por lo que ha hecho? ¿Qué hace en esas circunstancias? ¿Acude a Dios confiando en Su misericordia?

**Ore:** Pida la luz del Espíritu para tener conciencia de sus pecados y reconocer cuándo la tristeza y la falta de ánimo son signos de que se está apartando de los caminos de Dios. Acoja Su misericordia.

**Actúe:** Cada noche dedique unos minutos a rever su día y recuerde si ha actuado de forma errónea en algún momento, contrariando a su propia conciencia.

- <sup>21</sup> Los que me devuelven mal por bien  
y me atacan cuando procuro el bien.
- <sup>22</sup> No me abandones, Señor,  
Dios mío, no te alejes de mí;
- <sup>23</sup> ven pronto a socorrerme,  
Señor mío, mi salvación.

### SALMOS 39 y 40

**Lea:** El Salmo 39 comienza con una reflexión sobre la fragilidad humana y lo corta que es la vida en esta tierra. El salmista pide a Dios que le sea favorable. Atendida esta petición, exulta en el Salmo 40. El gozo es contagiante y lleva a animar a otros para que confíen en Dios.

**Reflexione:** «El hombre no dura más que un sople, es como una sombra que pasa». ¿Qué le suscitan estas palabras? ¿Es usted consciente de sus limitaciones?

**Ore:** Pida a Dios lucidez para ser consciente de la fragilidad humana y de la caducidad de esta vida, y que así se ocupe de lo realmente importante: cultivar el amor a Dios y a los demás.

**Actúe:** Hable a otras personas de su fe en la vida eterna y de la esperanza de que Dios nos acogerá con Su amor.

## 39 (38) Señor, que comprenda lo caduco que soy

- <sup>2</sup> Yo pensé: vigilaré mi proceder para no ofender con la lengua; mantendré una mordaza en mi boca mientras el malvado esté ante mí.
- <sup>3</sup> Guardé silencio resignado, inútilmente me callé, y mi herida empeoró.
- <sup>4</sup> Mi corazón ardía en mi pecho; mis susurros atizaban el fuego hasta que solté la lengua:
- <sup>5</sup> Señor, indicame mi fin y cuántos van a ser mis días, para que comprenda cuán caduco soy.
- <sup>6</sup> Me concediste unos palmos de vida, mis días son como nada ante ti:  
*El hombre no dura más que un sople,*
- <sup>7</sup> es como una sombra que pasa; solo un sople son las riquezas que acumula, sin saber quién será su heredero.
- <sup>8</sup> Entonces, Señor, ¿qué espero?  
Mi esperanza está en ti.
- <sup>9</sup> De todos mis delitos líbrame, no me hagas la burla de necios.
- <sup>10</sup> Enmudezco, no abro la boca, porque tú has actuado.
- <sup>11</sup> Aparta de mí tus golpes, bajo tu mano hostil perezco.
- <sup>12</sup> Castigando su culpa educas al hombre, como polilla corroe su belleza.  
*El hombre no es más que un sople.*
- <sup>13</sup> Escucha mi súplica, Señor, atiende a mi clamor, no seas sordo a mi llanto, pues yo soy un forastero junto a ti, un huésped como todos mis padres.



<sup>14</sup> ¡Aparta de mí tu mirada, y me alegraré antes de que me vaya y ya no exista!

## **40** (39) **Señor, tú eres mi ayuda y salvador**

<sup>2</sup> Yo esperaba impacientemente al Señor; él se inclinó a mí y escuchó mi clamor.

<sup>3</sup> Me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa. Asentó mis pies sobre una roca, afianzó mis piernas.

<sup>4</sup> Me puso en la boca un cántico nuevo, una alabanza a nuestro Dios. Muchos al verlo se sobrecogieron y confiaron en el Señor.

<sup>5</sup> ¡Feliz el hombre que ha puesto su confianza en el Señor, y no se va con los idólatras que se extravían con engaños!

<sup>6</sup> ¡Cuántas maravillas has hecho tú, Señor Dios mío, cuántos planes en favor nuestro! ¡eres incomparable! Quisiera anunciarlos, pregonarlos, pero superan todo número.

<sup>7</sup> Tú no quieres sacrificios ni ofrendas; me has abierto el oído; no pides holocaustos ni víctimas

<sup>8</sup> entonces yo digo: aquí estoy, como en el libro está escrito de mí.

<sup>9</sup> Deseo cumplir tu voluntad, Dios mío, llevo tu enseñanza en mis entrañas.

<sup>10</sup> He proclamado tu justicia ante la gran asamblea, no, no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.

<sup>11</sup> No he escondido en el pecho tu justicia, he anunciado tu fidelidad y tu salvación, no he ocultado tu amor y tu verdad a la gran asamblea.

<sup>12</sup> Tú, Señor, no reprimas tu ternura hacia mí, que tu amor y fidelidad me guarden siempre,

<sup>13</sup> porque me rodean innumerables desgracias, mis culpas me dan caza y no puedo huir;

son más que los pelos de la cabeza  
y me va faltando el coraje.

- <sup>14</sup> ¡Señor, dignate libramme,  
date prisa, Señor, en socorrerme!
- <sup>15</sup> Queden avergonzados y confundidos  
los que me persiguen a muerte,  
retrocedan y queden abochornados  
los que desean mi daño.
- <sup>16</sup> Queden corridos de vergüenza  
los que se carcajean de mí.
- <sup>17</sup> Alégrese y gocen contigo  
todos los que te buscan.  
Digan siempre: Grande es el Señor,  
los que anhelan tu salvación.
- <sup>18</sup> Yo soy un pobre desgraciado,  
pero el Señor piensa en mí.  
Tú eres mi ayuda y mi salvador,  
¡Dios mío, no tardes!

#### SALMO 41

**Lea:** En los primeros versículos, el salmista proclama cómo hacer el bien. A pesar de eso, él ha pecado, y a eso atribuye su enfermedad. Este salmo es la oración de los que están enfermos, pero sobre todo de los que son atormentados por falsos amigos que esperan su caída.

**Reflexione:** En Juan 13,18, Jesús pronuncia el versículo 9 del Salmo 41 refiriéndose a la traición de Judas Iscariote. ¿Ha experimentado usted la traición o el abandono de algún amigo? ¿Cómo ha vivido esta circunstancia?

**Ore:** Ore al Señor, el mayor amigo, el plenamente fiel que nunca nos defrauda. Agradezca Su fidelidad.

**Actúe:** Propóngase actuar como Jesús, perdonando a quienes le hayan abandonado o traicionado en horas difíciles.

## 41 (40) El Señor salva a quien cuida del desvalido

- <sup>2</sup> Feliz el que cuida del desvalido:  
el Señor lo librará en el día aciago.
- <sup>3</sup> El Señor lo protegerá y lo conservará vivo,  
será dichoso en la tierra,  
y no lo entregará  
a las fauces de sus enemigos.
- <sup>4</sup> El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,  
transformará la cama de su enfermedad.
- <sup>5</sup> Yo dije: Señor, ten piedad,  
sáname, que he pecado contra ti.
- <sup>6</sup> Mis enemigos hablan mal de mí:  
¿Cuándo morirá y se perderá su apellido?
- <sup>7</sup> Si alguien viene a visitarme  
su corazón miente y acumula maldad,  
sale a la calle y lo comenta.
- <sup>8</sup> Los que me odian se reúnen a murmurar de mí,  
me achacan la enfermedad que padezco:
- <sup>9</sup> Ha contraído una enfermedad mortal;  
el que se acostó no se levantará.
- <sup>10</sup> Incluso mi amigo, en quien confiaba,  
y que compartía mi pan  
me pone zancadillas.
- <sup>11</sup> Mas tú, Señor, ten piedad, ponme en pie  
y les daré su merecido.

- <sup>12</sup> En esto conozco que me quieres:  
que mi enemigo no cantará  
victoria a mi costa.
- <sup>13</sup> Tú me sostendrás en mi integridad  
y me mantendrás siempre en tu presencia.
- \* \* \*
- <sup>14</sup> Bendito sea el Señor Dios de Israel,  
desde siempre y por siempre.  
Amén, amén.

## 42<sup>(41)</sup> Mi alma tiene sed de ti, Señor

- <sup>2</sup> Como anhela la cierva corrientes de agua,  
así, mi alma te anhela a ti, oh Dios.
- <sup>3</sup> Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo,  
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
- <sup>4</sup> Mis lágrimas son mi pan noche y día,  
mientras *todo el día me repiten:*  
*¿Dónde está tu Dios?*
- <sup>5</sup> Recordándolo, me desahogo conmigo:  
¿cómo entraba en el recinto,  
cómo avanzaba hasta la casa de Dios,  
entre gritos de júbilo y acción de gracias,  
en el bullicio festivo!
- <sup>6</sup> *¿Por qué estás abatida, alma mía,  
por qué estás gimiendo?  
Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
Salvador de mi rostro, <sup>7</sup> Dios mío.*
- Cuando mi alma se angustia,  
entonces te recuerdo, pequeña Colina,  
desde el Jordán y el Hermón.
- <sup>8</sup> Una sima grita a otra cima  
con fragor de cascadas:  
tus oleadas y tus olas  
me han arrollado.
- <sup>9</sup> De día el Señor me brinda su amor,  
de noche me acompaña su canción,  
la canción al Dios de mi vida.
- <sup>10</sup> Diré: ¡Oh Dios, Roca mía!,  
¿por qué me has olvidado?  
*¿por qué he de andar cabizbajo,  
acosado por el enemigo?*
- <sup>11</sup> Por el quebranto de mis huesos  
se burlan mis adversarios;  
*todo el día me repiten:*  
*¿Dónde está tu Dios?*

### SALMOS 42 y 43

**Lea:** Estos dos salmos, que parecen haber sido uno solo, expresan la añoranza por estar en la presencia de Dios. Es la oración de alguien que está lejos de Jerusalén, que se siente solo y amenazado y anhela poder alabar a Dios en el templo y saciar su alma con el amor y la luz divinos.

**Reflexione:** La distancia geográfica de Jerusalén es un símbolo de la distancia espiritual en que podemos sentirnos nosotros. Cuando usted se siente lejos de Dios, ¿añora Su presencia? ¿Siente anhelo de verle, hablarle, escucharle?

**Ore:** Expresé a Dios su sed y anhelos más profundos. Pídale que le sacie y plenifique con Su amor, Su luz y Su verdad.

**Actúe:** Cuando viva la experiencia de lejanía de Dios, no se deje abatir. Al contrario, busque medios para encontrarle —la oración, la Palabra, trabajar por los más pobres— manteniendo la esperanza de que Él está siempre con usted.

<sup>12</sup> *¿Por qué estás abatida, alma mía,  
por qué estás gimiendo?  
Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
Salvador de mi rostro, Dios mío.*

## 43<sup>(42)</sup> Señor, defiende mi causa

- <sup>1</sup> Hazme justicia, oh Dios,  
defiende mi causa  
contra gente sin piedad,  
ponme a salvo  
del hombre traidor y malvado.
- <sup>2</sup> *Si tú eres mi Dios y mi protector:  
¿por qué me rechazas?  
¿por qué he de andar cabizbajo,  
acosado por el enemigo?*
- <sup>3</sup> Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me escolten  
y me conduzcan a tu monte santo,  
hasta llegar a tu morada.
- <sup>4</sup> Me acercaré al altar de Dios,  
al Dios, gozo de mi vida,  
y te daré gracias al son del arpa,  
Dios, Dios mío.
- <sup>5</sup> *¿Por qué estás abatida, alma mía,  
por qué estás gimiendo?  
Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
Salvador de mi rostro, Dios mío.*

### SALMO 44

**Lea:** Este salmo describe el tiempo en que Israel es derrotado y oprimido. El salmista recuerda a Dios que en otros tiempos actuó a su favor y le pregunta por qué no lo hace ahora como entonces. Aún sin entender, el creyente confía en Dios y le dice que se despierte y se espabile para socorrer a su pueblo.

**Reflexione:** El salmista se muestra osado y audaz en el v. 24. ¿Tiene usted confianza con Dios para hablarle como este salmista? Y a la vez, ¿es capaz

## 44<sup>(43)</sup> Lamento y súplica por la nación

- <sup>2</sup> Oh Dios, nuestros oídos oyeron,  
nuestros padres nos contaron  
la obra que hiciste en sus días,  
lo que antiguamente <sup>3</sup> hizo tu mano:  
Desposeíste a los gentiles  
y los plantaste a ellos,  
pulverizaste a las naciones,  
y los hiciste brotar a ellos.
- <sup>4</sup> No conquistaron la tierra con su espada,  
ni su brazo les dio la victoria,  
sino tu diestra, tu brazo y la luz de tu  
rostro,  
porque tú los amabas.
- <sup>5</sup> ¡Tú eres mi Rey, oh Dios,  
mi soberano, el salvador de Jacob!

- 6 Con tu auxilio embestimos al enemigo,  
en tu Nombre aplastamos al agresor.
- 7 Porque no confío en mi arco,  
mi espada no me da la victoria;
- 8 Tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a cuantos nos odian.
- 9 En Dios nos gloriamos cada día,  
y celebramos tu Nombre sin cesar.
- 10 Pero ahora nos rechazas, nos avergüenzas  
ya no sales con nuestras tropas.
- 11 Nos haces retroceder ante el enemigo  
y los que nos odian nos saquean.
- 12 Nos entregas como ovejas de consumo  
y nos dispersas entre los paganos.
- 13 Vendes a tu pueblo por una miseria,  
y no te enriqueces con su importe.
- 14 Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
burla e irrisión de los circundantes.
- 15 Nos haces el refrán de los paganos,  
el hazmerreír de las naciones.
- 16 Tengo siempre delante mi deshonra,  
la vergüenza me cubre la cara,
- 17 al oír insultos e injurias,  
al ver al enemigo agresivo.
- 18 Todo esto nos sucede sin haberte olvidado,  
ni haber violado tu alianza;
- 19 sin que retrocediera nuestro corazón,  
ni se desviarán de tu senda nuestros pasos.
- 20 Mas tú nos trituraste  
en la guarida de los chacales,  
y nos cubriste de sombras mortales.
- 21 Si hubiéramos olvidado  
el Nombre de nuestro Dios  
y levantado las manos a un dios extraño,
- 22 ¿no lo habría descubierto Dios,  
que penetra los secretos del corazón?
- 23 Por tu causa nos matan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matadero.
- 24 ¡Despierta, Señor! ¿Por qué duermes?  
¡Espabilate! ¡No nos rechaces para siempre!
- 25 ¿Por qué nos ocultas tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?
- 26 Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado a la tierra.
- 27 ¡Levántate, ven a socorrernos,  
rescátanos, por tu misericordia!

de esperar que Él actúe a su tiempo?

**Ore:** Ore recordando las maravillas que Dios ha realizado en su vida y en su familia. Pida que estos recuerdos le animen a mantener la fe y a crecer en la confianza en el Señor.

**Actúe:** Piense en algún conocido que esté desanimado y sin fuerzas para seguir adelante. Ayúdele a recordar la acción de Dios en otros momentos de su vida, para que su fe se reanime.

## SALMO 45

**Lea:** El contexto de este salmo es la boda de un rey, ungido por Dios para ocupar el trono. Se alaban sus cualidades y las de la futura reina, bellísima y que será madre de muchos hijos.

**Reflexione:** La imagen nupcial se ha aplicado muchas veces a la relación entre Dios y su pueblo, entre Cristo y el creyente, a quien ha elegido para estar íntimamente unido a Él. ¿Se siente usted unido a Cristo por esta fuerte e íntima relación?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de experimentar Su amor de manera íntima y cercana y de corresponderle con fidelidad.

**Actúe:** Busque medios para vivir una relación más cercana y afectuosa con el Señor, sea a través de la oración o de permanecer cerca de los preferidos de Jesús, los pobres y marginados.

45<sup>(44)</sup> Himno real

- <sup>2</sup> Bulle en mi corazón un tema bello,  
recito mi poema a un rey,  
mi lengua es ágil pluma de escribano.
- <sup>3</sup> Eres el más bello de los hombres,  
de tus labios fluye la gracia,  
porque Dios te bendice para siempre.
- <sup>4</sup> Cíñete al flanco la espada, valiente,  
conquista gloria y esplendor;
- <sup>5</sup> cabalga invicto en pro de la verdad,  
de la piedad y de la justicia;  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.
- <sup>6</sup> Tus flechas son afiladas, se te rinden  
ejércitos,  
se desmoralizan los enemigos del rey.
- <sup>7</sup> El Dios eterno e inmortal te ha entronizado:  
cetro de rectitud es tu cetro real.
- <sup>8</sup> Ama la justicia y odia la iniquidad,  
pues, entre tus compañeros,  
Dios, tu Dios, te ha ungido  
con perfume de fiesta.
- <sup>9</sup> A mirra, áloe y acacia  
huelen tus vestidos,  
desde las salas de marfil  
te deleitan las arpas.
- <sup>10</sup> Hijas de reyes vienen a tu encuentro,  
la reina, a tu derecha, con oro de Ofir.
- <sup>11</sup> —Escucha, hija, mira, pon atención:  
olvida tu pueblo y la casa paterna,
- <sup>12</sup> prendado está el rey de tu belleza;  
póstrate ante él, que es tu señor.
- <sup>13</sup> La ciudad de Tiro viene con regalos,  
los hacendados del pueblo buscan tu  
favor.
- <sup>14</sup> Entra la princesa, toda esplendorosa,  
vestida de tisú de oro y brocados.
- <sup>15</sup> Llevan ante el rey a las doncellas,  
sus amigas la siguen y acompañan;
- <sup>16</sup> avanzan entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.
- <sup>17</sup> —A cambio de tus padres tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por todo el país.
- <sup>18</sup> ¡Inmortalizaré tu nombre por generaciones,  
así los pueblos te alabarán  
por los siglos de los siglos!

## 46<sup>(45)</sup> Dios, refugio y fortaleza

- <sup>2</sup> Dios es nuestro refugio y fortaleza,  
socorro siempre a punto en la angustia.
- <sup>3</sup> Por eso no tememos aunque tiemble la tierra  
y los montes se hundan en el fondo del mar.
- <sup>4</sup> Aunque bramen y se agiten sus aguas,  
y con su oleaje sacudan los montes.
- [El Señor Todopoderoso está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.]
- <sup>5</sup> Un río y sus acequias alegran la ciudad de Dios:  
sacrosanta morada del Altísimo.
- <sup>6</sup> Dios está en medio de ella, nunca vacila:  
al despuntar la aurora Dios la socorre.
- <sup>7</sup> Braman las naciones, tiemblan los pueblos;  
él alza su voz y se tambalea la tierra.
- <sup>8</sup> El Señor Todopoderoso está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.
- <sup>9</sup> Vengan a ver los prodigios del Señor,  
que provoca asombro en la tierra:  
pone fin a la guerra en todo el orbe:  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los carros.
- <sup>11</sup> Ríndanse y reconozcan que soy Dios,  
excelso sobre los pueblos,  
excelso sobre la tierra.
- <sup>12</sup> El Señor Todopoderoso está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

## 47<sup>(46)</sup> Dios, rey de todas las naciones

- <sup>2</sup> ¡Aplaudan, todos los pueblos,  
aclamen a Dios con gritos de alegría!
- <sup>3</sup> Porque el Señor es altísimo y terrible,  
emperador de toda la tierra.
- <sup>4</sup> Él nos somete los pueblos,  
y nos sojuzga naciones.
- <sup>5</sup> Él nos eligió nuestra heredad,  
orgullo de Jacob, su amado.
- <sup>6</sup> Dios asciende entre aclamaciones,  
el Señor al son de trompeta.
- <sup>7</sup> Canten para Dios, canten,  
canten para nuestro rey, canten,  
<sup>8</sup> porque es rey de toda la tierra:  
canten para Dios con maestría.

### SALMOS 46 y 47

**Lea:** Ambos salmos son una alabanza al poder de Dios. Los creyentes, Israel, tienen la confianza de quienes saben que son la heredad del Señor, que están protegidos por Él y nada malo puede pasarles.

**Reflexione:** La certeza del cuidado y de la protección de Dios hace que el pueblo de Israel le alabe y cante su grandeza. ¿Qué vivencias o hechos hacen surgir en su interior la alabanza y gratitud a Dios?

**Ore:** «Ríndanse y reconozcan que soy Dios» (46,11). Ríndase tranquilamente en brazos de Dios, siéntase totalmente protegido por Él. Pida el don de saber expresar en su día a día esta tranquilidad que le viene de lo más profundo.

**Actúe:** Exprese su confianza en Dios. Cuando en su vivencia diaria sucedan cosas que le inquieten, pare un minuto, recuerde este salmo y serene su ánimo en Dios.

- <sup>9</sup> Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su santo trono.  
<sup>10</sup> Príncipes paganos se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abrahán,  
pues de Dios son los grandes de la tierra,  
¡él es inmensamente excelso!

**SALMO 48**

**Lea:** El salmo describe cómo, por la acción poderosa de Dios, la ciudad santa se mantiene en pie ante el ataque enemigo. Sión es más que una ciudad; es un signo de la protección que Dios da siempre a su pueblo, es símbolo de la presencia divina que guía y sostiene a Israel.

**Reflexione:** Para los judíos, el monte Sión era el lugar privilegiado para el encuentro con Dios. Ahí se hacía presente y se manifestaba al pueblo. ¿Dónde quiere Dios ser encontrado, atendido y amado por usted hoy?

**Ore:** Ore para que los cristianos sepamos buscar y encontrar a Dios no solo en el templo, sino en las circunstancias de la vida y en los hermanos, especialmente en los que más sufren.

**Actúe:** Viva su día a día con la mirada atenta a la presencia de Dios. Donde vea a alguien sufriendo pobreza o injusticia, actúe como si el propio Cristo estuviera ante usted.

**48** La ciudad del gran rey

- <sup>1</sup> ¡Grande es el Señor  
y muy digno de alabanza!  
En la ciudad de nuestro Dios  
está su monte santo:  
<sup>2</sup> Bella colina, alegría de toda la tierra,  
es el monte Sión, confin del norte,  
la capital del Emperador.  
<sup>3</sup> Dios, desde su palacio,  
se muestra como baluarte.  
<sup>4</sup> Miren, los reyes se aliaron,  
atacaron todos juntos:  
<sup>5</sup> al verlo, quedaron aterrados,  
huyeron despavoridos.  
<sup>6</sup> Los atenzó un temblor,  
sí, espasmos de parturienta:  
<sup>7</sup> como el viento solano  
que destroza los navíos de Tarsis.  
<sup>8</sup> Lo que oímos, lo hemos visto  
en la ciudad del Señor Todopoderoso,  
en la ciudad de nuestro Dios:  
el Señor la ha afianzado para siempre.  
<sup>9</sup> Meditamos, oh Dios, tu misericordia  
en medio de tu templo:  
<sup>10</sup> como tu fama, oh Dios, tu alabanza  
llega al confin del mundo.  
Tu derecha está llena de justicia:  
<sup>11</sup> lo festeja el monte Sión,  
los poblados de Judá se alegran  
de tus sentencias.  
<sup>12</sup> Den vueltas en torno a Sión,  
cuenten sus torreones,  
<sup>13</sup> fijense en sus murallas,  
observen sus palacios,  
para poder contarle a la próxima generación:  
<sup>14</sup> ¡Este es Dios!,  
nuestro Dios eterno e inmortal  
que siempre nos guiará.  
<sup>15</sup>



## 49<sup>(48)</sup> La inconsistencia humana

- <sup>2</sup> Escuchen esto, todos los pueblos,  
escúchenlo, habitantes del orbe;
- <sup>3</sup> tanto los humildes como los poderosos,  
lo mismo el rico que el pobre:
- <sup>4</sup> Mi boca hablará sabiamente  
y mi corazón susurrará con sensatez;
- <sup>5</sup> prestaré mi oído al proverbio  
expondré mi enigma con la cítara.
- <sup>6</sup> ¿Por qué voy a temer los días aciagos,  
cuando me cerque la maldad de los  
tramposos,
- <sup>7</sup> que confían en su fortuna  
y alardean de sus inmensas riquezas?
- <sup>8</sup> ¡Ay, nadie puede librarse  
ni pagar a Dios su rescate!,  
<sup>9</sup> es tan caro el precio de la vida,  
que jamás podrán pagarlo.
- <sup>10</sup> ¿Podrá vivir eternamente  
sin tener que ver el sepulcro?
- <sup>11</sup> Mira, los sabios mueren  
lo mismo que perecen ignorantes y estúpidos,  
y legan sus riquezas a extraños.
- <sup>12</sup> El sepulcro es su morada perpetua,  
su habitación por generaciones,  
aunque hayan dado su nombre a países.
- <sup>13</sup> El hombre apenas pasa una noche en la  
riqueza:  
se parece a los animales que enmudecen.
- <sup>14</sup> Este es el camino de los arrogantes,  
el final de los jactanciosos:
- <sup>15</sup> como ovejas, son recogidos en el Abismo,  
la Muerte los pastorea,  
bajan derecho a la tumba,  
su figura se desvanece  
y el Abismo es su mansión.
- <sup>16</sup> Pero Dios rescatará mi vida,  
me arrancará de las garras del Abismo.
- <sup>17</sup> No temas si alguien se enriquece  
y aumenta el lujo de su casa,  
<sup>18</sup> cuando muera no se llevará nada,  
su lujo no bajará con él.
- <sup>19</sup> En vida se felicitaba:  
¡Te aplauden porque te va bien!,

### SALMO 49

**Lea:** Este salmo habla de la necedad de apoyar la existencia en las riquezas, sean bienes materiales o intelectuales. Cuando llegue la muerte, de nada servirá lo que se tiene porque no se puede pagar un rescate por la vida. La muerte es inevitable para todos, ricos y pobres, sabios e ignorantes.

**Reflexione:** ¿Pone usted su confianza y seguridad en lo que tiene o sabe? Jesús nos invita a acumular más bien tesoros en el cielo, ¿cómo trata de vivir esta llamada de Jesús?

**Ore:** Pídale al Señor que sea Él realmente su mayor tesoro. Pida un espíritu humilde para usar siempre sus bienes materiales y espirituales al servicio de los demás.

**Actúe:** Revise su vida. Si hay algún tipo de acumulación de riquezas, sean materiales o de saberes, evite que esto ocurra compartiéndolas con quienes lo necesiten.

<sup>20</sup> se reunirá con sus antepasados  
que jamás ven la luz.

<sup>21</sup> El hombre rico no comprende:  
se parece a los animales que enmudecen.

## SALMO 50

**Lea:** En este salmo Dios actúa como juez y condena los ritos vacíos, que esconden una vida de espaldas a los mandamientos de Dios. El culto que verdaderamente agrada a Dios es la fidelidad y el cumplimiento de lo que se le promete. El sacrificio que espera es la alabanza a Él y una conducta justa.

**Reflexione:** «Al pecador le dice Dios: ¿Por qué recitas mis mandamientos y tienes en la boca mi alianza, tú que te echas a la espalda mis mandatos?» (vv. 16-17). ¿Hay coherencia entre lo que usted dice al Señor y su vida del día a día?

**Ore:** Pida al Señor, juez justo, que perdone las veces en que haya fallado a los mandamientos pecando de incoherencia. Pídale también que le inspire y anime para vivir realmente la fe que profesa.

**Actúe:** Ponga en práctica las palabras de su oración. Viva la fe de Jesucristo, extendiendo la Buena Noticia del reino de Dios con sus obras de justicia.

## 50<sup>(49)</sup> El verdadero culto

<sup>1</sup> El Dios de los dioses, el Señor habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.

<sup>2</sup> Desde Sión, dechado de belleza,  
Dios resplandece;

<sup>3</sup> viene nuestro Dios y no callará.  
Lo precede un fuego voraz,  
lo rodea una tempestad violenta.

<sup>4</sup> Desde lo alto convoca cielo y tierra  
para juzgar a su pueblo:

<sup>5</sup> —Reúnanse ante él sus fieles,  
que sellaron su alianza con un sacrificio.

<sup>6</sup> Proclame el cielo su justicia:  
Dios en persona va a juzgar.

<sup>7</sup> —Escucha, pueblo mío, voy a hablar,  
Israel, voy a testificar contra ti;  
yo soy Dios, tu Dios.

<sup>8</sup> No te reprocho por tus sacrificios  
ni por tus holocaustos  
que están siempre ante mí.

<sup>9</sup> No tomaré un novillo de tu casa  
ni los chivos de tus rebaños,

<sup>10</sup> porque son míos todos los animales del  
bosque,  
y las bestias de las altas montañas;

<sup>11</sup> conozco todas las aves de los montes,  
y las alimañas del campo mías son.

<sup>12</sup> Si tuviera hambre, no te lo diría,  
porque es mío el orbe y cuanto contiene.

<sup>13</sup> ¿Voy a comer carne de toros,  
o a beber sangre de chivos?

<sup>14</sup> Ofrécele a Dios el sacrificio de tu alabanza,  
y cumple tus votos al Altísimo;

<sup>15</sup> invócame el día de la angustia,  
te libraré y tú me darás gloria.

<sup>16</sup> Al pecador le dice Dios:  
—¿Por qué recitas mis mandamientos  
y tienes en la boca mi alianza,

- 17 tú que detestas la corrección  
y te echas a la espalda mis mandatos?
- 18 Si ves a un ladrón, disfrutas con él,  
con los adúlteros te deleitas.
- 19 En tu boca fraguas la maldad,  
con la lengua urdes engaños;
- 20 te sientas a murmurar de tu hermano  
a chismorrear del hijo de tu madre.
- 21 Esto haces, ¿y voy a callarme?  
¿Crees que soy como tú?  
Te acusaré, litigaré contigo.
- 22 Entiendan bien esto, los que olvidan a Dios,  
no sea que los destruya y nadie los libere.
- 23 El que ofrece un sacrificio de alabanza  
me glorifica;  
al que enmienda su conducta lo haré gozar  
de la salvación de Dios.

## 51 **Misericordia, oh Dios, (50) por tu bondad** (Ez 36,25-28)

- 3 Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi  
culpa,
- 4 lava del todo mi delito  
y limpia mi pecado.
- 5 Porque yo reconozco mi culpa  
y tengo siempre presente mi pecado.
- 6 Contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad ante tus ojos;  
así serás justo cuando juzgues  
e irrepachable cuando sentencies.
- 7 Mira, culpable nací,  
pecador me concibió mi madre.
- 8 Tú quieres la sinceridad interior  
y en lo íntimo me inculcas sensatez.
- 9 Rocíame con el hisopo y quedaré limpio,  
lávame y blanquearé más que la nieve.
- 10 Hazme sentir gozo y alegría,  
salten de gozo los huesos quebrantados.
- 11 Aparta de mi pecado tu vista  
y borra todas mi culpas.
- 12 Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,  
renueva en mi interior un espíritu firme;
- 13 no me arrojes lejos de tu presencia  
ni me quites tu santo espíritu;

### SALMO 51

**Lea:** Este es el más conocido de los «Salmos Penitenciales». El salmista reconoce su culpa y suplica compasión a Dios. Pide al Señor que le purifique y renueve para vivir la alegría de la salvación. Y, por fin, promete enseñar a otros pecadores los caminos del Señor y, con el gozo del perdón, alabar a Dios.

**Reflexione:** Piense en las veces que se ha sentido perdonado por Dios. ¿Qué frutos se producen en su vida: alegría, confianza, gratitud, deseo de alabarle?

**Ore:** Pida al Señor que le dé un corazón humilde capaz de reconocer sus pecados y dirigirse a Él para ser perdonado. Pídale un corazón grato y generoso para reconocer el perdón y devolver este bien a quienes se encuentra en la vida.

**Actúe:** «Mi lengua aclamará tu justicia (...) mi boca proclamará tu alabanza» (vv. 16-17). Contagie a otros el gozo de ser

perdonado por Dios, compar-  
tiendo con ellos alguna expe-  
riencia que haya tenido.

- <sup>14</sup> devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con tu espíritu generoso.
- <sup>15</sup> Enseñaré a los malvados tus caminos,  
y los pecadores volverán a ti.
- <sup>16</sup> Librame de la sangre, oh Dios,  
Dios y Salvador mío,  
y mi lengua aclamará tu justicia.
- <sup>17</sup> Señor mío, ábreme los labios  
y mi boca proclamará tu alabanza.
- <sup>18</sup> Un sacrificio no te satisface,  
si te ofreciera un holocausto, no lo aceptarías.
- <sup>19</sup> El sacrificio que te agrada  
es un espíritu quebrantado,  
un corazón arrepentido y humillado,  
oh Dios, no lo desprecias.
- <sup>20</sup> Favorece a Sión por tu bondad,  
reconstruye la muralla de Jerusalén;
- <sup>21</sup> entonces aceptarás sacrificios estipulados,  
las ofrendas y el holocausto,  
y sobre tu altar se inmolarán novillos.

### SALMOS 52 y 53

**Lea:** Ambos salmos denuncian la maldad de muchos, sin reparo ni cargo de conciencia. Se refieren a los que viven como si Dios no existiera, apoyándose en sus propias fuerzas y riquezas. El salmista, en cambio, no se deja corromper y se mantiene fiel al Señor, confiando en Él y proclamando Su bondad.

**Reflexione:** Mire a su entorno. ¿Hay en él personas que viven como describe el salmista, ignorando a Dios en sus vidas? ¿Cómo les puede usted hablar de Dios y darle a conocer para que se acerquen a Él?

**Ore:** Pida al Espíritu la fortaleza necesaria para no dejarse influenciar por los que ignoran la existencia de Dios. Pídale valentía para proclamar su Palabra también en los ambientes en que la fe no es valorada.

## 52 <sup>(51)</sup> ¿Se puede gloriarse de la maldad?

- <sup>3</sup> ¿Por qué presumes de tu maldad, valiente?  
¿Por qué ultrajas a Dios,  
tramando crímenes todo el día?  
Tu lengua es navaja afilada,  
autor de fraudes.
- <sup>5</sup> Prefieres el mal al bien,  
la mentira a la honradez.
- <sup>6</sup> Amas las palabras hirientes,  
lengua embustera.
- <sup>7</sup> Pues Dios te destruirá para siempre,  
te sacará, te arrastrará de la tienda,  
arrancará tus raíces del suelo vital.
- <sup>8</sup> Al ver esto los justos se asustarán,  
se reirán de él diciendo:
- <sup>9</sup> Miren al valiente que no consideró  
a Dios su refugio,  
que confió en sus inmensas riquezas  
y se refugió en su crimen.
- <sup>10</sup> Pero yo, como verde olivo  
en la casa de Dios,  
confío en la misericordia de Dios  
por siempre jamás.

<sup>11</sup> Te daré gracias siempre porque has actuado; proclamaré tu Nombre, tan bueno con tus fieles.

## 53 <sup>(52)</sup> Denuncia de la perversidad universal <sup>(14)</sup>

- <sup>2</sup> Piensa el necio: Dios no existe. Se han corrompido y pervertido, no hay quien obre bien.
- <sup>3</sup> Dios se asoma desde el cielo hacia los hijos de los hombres, para ver si hay alguno sensato alguien que busque a Dios.
- <sup>4</sup> Todos han apostatado a una se han obstinado, no hay uno que obre bien, ni siquiera uno solo.
- <sup>5</sup> —¿No aprenderán los malhechores que devoran a mi pueblo que devoran el grano de Dios que no han cosechado?
- <sup>6</sup> ¡Véanlos aterrarse sobremanera sin razón para aterrarse! Pues Dios dispersa los huesos del sitiador; tú los derrotas, porque Dios los rechaza.
- <sup>7</sup> ¡Que venga desde Sión la salvación de Israel! Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo, se alegrará Jacob, hará fiesta Israel.

## 54 <sup>(53)</sup> Señor, sálvame y defiéndeme

- <sup>3</sup> ¡Oh Dios, por tu honor sálvame, con tu poder, defiéndeme!
- <sup>4</sup> ¡Oh Dios, escucha mi oración, atiende a mis palabras!
- <sup>5</sup> Porque unos arrogantes se levantan contra mí, unos violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios.
- <sup>6</sup> ¡Mira, oh Dios, protector mío, Señor, que sostienes mi vida!
- <sup>7</sup> Devuelve el mal a mis difamadores, por tu fidelidad destrúyelos.

**Actúe:** Busque maneras de hablar de Dios a los demás sin faltar a la libertad de cada persona. Si es difícil, recuerde que sus obras también pueden y deben dar testimonio de Dios.

### SALMOS 54 y 55

**Lea:** Estos salmos son una oración confiada a Dios en medio de las tribulaciones. En el Salmo 54, el autor pide ser liberado de los que le persiguen. En el Salmo 55, se experimenta incluso la traición de un amigo de confianza, en una ciudad donde el mal es frecuente. A pesar de todo, la confianza del salmista en Dios permanece firme.

**Reflexione:** El que realmente confía en Dios no tiene miedo

a un ambiente hostil. Él da la fuerza para soportar los sufrimientos, agresiones e incluso traiciones, pero eso no significa que todo sea fácil para el creyente. ¿Experimenta usted dificultades precisamente por su vivencia de fe?

**Ore:** Ore para que el Señor le dé fortaleza para no evadir las tribulaciones de la vida, «la tormenta y el huracán» (55,9), sino que le haga dirigirse a Él y le inspire cómo afrontar lo que vive.

**Actúe:** Si ha sido ofendido por algún amigo y confidente, pida a Dios la gracia de sobreponerse al daño recibido y perdonar a esa persona.

- <sup>8</sup> Te ofreceré de buen grado un sacrificio,  
Señor, daré gracias a tu Nombre, que es bueno,  
<sup>9</sup> porque me libraste de mis adversarios,  
y he visto la derrota de mis enemigos.

## 55<sup>(54)</sup> Escucha, Señor, mi oración

- <sup>2</sup> Escucha, oh Dios, mi oración,  
no te cierres a mi súplica,  
<sup>3</sup> atiéndeme y respóndeme.
- Me agito en mi ansiedad,  
gimo <sup>4</sup> ante la voz del enemigo,  
ante la mirada del malvado,  
que descargan falsedades sobre mí,  
me difaman a la cara.
- <sup>5</sup> Se me retuerce por dentro el corazón,  
me asaltan pavores mortales;  
<sup>6</sup> me invaden temor y terror,  
me cubre el espanto.
- <sup>7</sup> Pienso: ¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
<sup>8</sup> Entonces huiría muy lejos,  
me hospedaría en el desierto;  
<sup>9</sup> me apresuraría a buscar un refugio  
ante la tormenta y el huracán.
- <sup>10</sup> ¡Destrúyelos, Señor,  
confunde sus lenguas!  
Pues veo en la ciudad violencia y discordia,  
<sup>11</sup> día y noche rondan por sus murallas,  
en su recinto crimen e injusticia,  
<sup>12</sup> en su interior insidias;  
no abandonan sus calles  
tiranía y engaño.
- <sup>13</sup> Si me ofendiera mi enemigo,  
lo habría aguantado;  
si me atacara mi adversario,  
me habría escondido de él;  
<sup>14</sup> pero eres tú, mi camarada,  
mi amigo y confidente,  
<sup>15</sup> a quien me unía dulce intimidad;  
íbamos juntos a la casa de Dios.  
<sup>16</sup> ¡Que los sorprenda la muerte,  
que bajen vivos al Abismo,  
pues la maldad habita entre ellos!

- <sup>17</sup> Yo invoco a Dios  
y el Señor me salvará.
- <sup>18</sup> Por la tarde, por la mañana, al mediodía  
gimo y suspiro,  
él escuchará mi voz:
- <sup>19</sup> Librame de la agresión, sálvame  
que son muchos contra mí.
- <sup>20</sup> Que Dios me escuche y los humille,  
el que reina desde antiguo,  
pues no tienen enmienda  
ni respetan a Dios.
- <sup>21</sup> Levantan la mano contra su aliado,  
violando la alianza.
- <sup>22</sup> Su boca es más blanda que manteca,  
pero su corazón es belicoso;  
sus palabras, más suaves que aceite,  
pero son puñales.
- <sup>23</sup> —Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sostendrá;  
nunca permitirá que el justo caiga.
- <sup>24</sup> —Tú, oh Dios, hundirás en la fosa profunda  
a esos sanguinarios y traidores  
sin cumplir ni la mitad de sus años.  
Yo, en cambio, confío en ti.

## 56<sup>(55)</sup> Grito de aflicción y de confianza

- <sup>2</sup> Piedad de mí, oh Dios, que me pisotean;  
me atacan y oprimen todo el día;
- <sup>3</sup> mis enemigos me pisotean todo el día,  
son muchos los atacantes, oh Altísimo.
- <sup>4</sup> Cuando temo, confío en ti.
- <sup>5</sup> *En Dios, cuya palabra alabo,  
en Dios confío y no temo,  
¿qué podrá hacerme un mortal?*
- <sup>6</sup> Todo el día tergiversan mis palabras,  
sus planes contra mí son malignos.
- <sup>7</sup> Acechan, se esconden,  
rastread mis huellas,  
como salteadores ávidos de mi vida.
- <sup>8</sup> Librame de su iniquidad,  
oh Dios, derriba con ira a los pueblos.
- <sup>9</sup> Anota tú mis andanzas,  
recoge mis lágrimas en tu odre,  
mis fatigas en tu libro.

### SALMOS 56 y 57

**Lea:** Estos salmos rezuman confianza en el poder de Dios, refugio ante los enemigos. El primero concluye con una promesa en acción de gracias por la salvación. El segundo, tras describir una situación desesperada, termina expresando con convicción la grandeza de Dios que ha de ser revelada.

**Reflexión:** «Anota tú mis andanzas, recoge mis lágrimas en tu odre, mis fatigas en tu libro» (56,9). «Me refugio a la sombra de tus alas» (57,2). El salmista expresa con imágenes y metáforas sus sentimientos y anhelos más profundos. ¿Las usa usted en su oración?

**Ore:** Recé a Dios desde lo más profundo de su corazón.

- <sup>10</sup> Si, cuando te invoque,  
retroceden y se retiran mis enemigos,  
proclamaré: Dios está de mi parte.
- <sup>11</sup> *En Dios, cuya palabra alabo,  
en el Señor, cuya palabra alabo;*
- <sup>12</sup> *en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un hombre?*
- <sup>13</sup> En verdad, cumpliré mis votos,  
Dios Altísimo, dándote gracias:
- <sup>14</sup> Has librado mi vida de la muerte,  
alejando mis pies de la caída,  
para que camine ante Dios  
hacia la luz de la vida.

## 57 **A la sombra de tus alas me (56) refugio, Señor**

- <sup>2</sup> Piedad de mí, oh Dios, piedad,  
que me refugio en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas,  
hasta que pasa la calamidad.
- <sup>3</sup> Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios Altísimo, mi vengador.
- <sup>4</sup> Envíe desde el cielo para salvarme  
de los insultos de mis perseguidores,  
envíe Dios su amor y su fidelidad.
- <sup>5</sup> Yo he de acostarme entre leones  
que devoran seres humanos;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua una espada afilada.
- <sup>6</sup> *Tu grandeza, oh Dios, sobre los cielos,  
tu gloria, sobre toda la tierra.*
- <sup>7</sup> Han tendido una red a mis pasos,  
un lazo a mi cuello;  
han cavado ante mí una fosa,  
¡caigan dentro de ella!
- <sup>8</sup> Mi corazón está firme, oh Dios,  
mi corazón está firme:  
cantaré y tocaré.
- <sup>9</sup> ¡Despierta, gloria mía!  
¡Despierten, cítara y arpa!  
Despertaré a la aurora.
- <sup>10</sup> Te daré gracias entre los pueblos, Señor,  
tocaré para ti entre las naciones:

Expresé sin palabras sus sentimientos y temores, sus esperanzas, sus necesidades. Si no sabe cómo expresarse desde lo más profundo, utilice imágenes o guarde silencio.

**Actúe:** Piense qué imágenes o expresiones utiliza para hablar con las personas a las que ama desde lo hondo de su corazón, o con niños pequeños. No sienta vergüenza de utilizar este tipo de expresiones en su oración.



<sup>11</sup> por tu amor, que sobrepasa el cielo,  
por tu fidelidad, que alcanza las nubes.

<sup>12</sup> *Tu grandeza, oh Dios, sobre los cielos,  
tu gloria, sobre toda la tierra.*

## 58<sup>(57)</sup> Dios juzga a los poderosos

- <sup>2</sup> ¿De verdad, poderosos,  
emiten ustedes setencias justas?  
¿Juzgan equitativamente a los humanos?
- <sup>3</sup> No, ustedes cometen injusticias a  
conciencia  
imponiendo en la tierra  
la violencia de sus manos.
- <sup>4</sup> Los malvados se pervirtieron  
desde el seno materno,  
los mentirosos se extraviaron desde el seno.
- <sup>5</sup> Tienen veneno como veneno de serpientes,  
de víbora sorda que cierra el oído,  
<sup>6</sup> para no oír la voz del encantador,  
del experto hacedor de hechizos.
- <sup>7</sup> Oh Dios, rómpelos los dientes de la boca,  
quebra, Señor, esos colmillos a leones.
- <sup>8</sup> Que se evaporen como agua que fluye,  
que se pudran como hierba que se pisa.
- <sup>9</sup> sean como babosa que se deslíe al  
deslizarse,  
que, como aborto de mujer, jamás vea el sol.
- <sup>10</sup> Antes de que echen espinas,  
como la zarza verde o quemada,  
arrebátelos el vendaval.
- <sup>11</sup> Goce el justo viendo la venganza,  
bañe sus pies en la sangre de los malvados;
- <sup>12</sup> y la gente comentará:  
¡El justo cosecha su fruto,  
sí, hay un Dios que hace justicia en la tierra!

## 59<sup>(58)</sup> Librame de mis enemigos, Dios mío

- <sup>2</sup> Librame de mis enemigos, Dios mío,  
defiéndeme de mis agresores,
- <sup>3</sup> librame de los malhechores,  
sálvame de los sanguinarios.

### SALMOS 58 y 59

**Lea:** En el Salmo 58 se cuestiona a los poderosos, que deberían impartir justicia y en cambio hacen el mal. Se pide a Dios que no les deje seguir así. Igualmente, en el Salmo 59 el autor presenta su situación ante enemigos malvados. Dios es su fortaleza, su protector, por eso eleva un himno de lamentación y súplica.

**Reflexione:** A pesar de que el mal es por parte de los poderosos, el salmista se atreve a denunciarlo ante Dios. ¿Es usted capaz de denunciar las injusticias de su entorno? ¿Cómo actúa para que la maldad de muchos corazones, incluyendo el suyo, se debilite cada vez más?

**Ore:** Pida a Dios por los que se obstinan en hacer el mal y cometer injusticias, para que les mueva el corazón y se abran a la fraternidad. Ore también por quienes denuncian las injusticias, para que no se desanimen ante las persecuciones.

**Actúe:** No se resigne ante los poderosos que actúan injustamente. Busque algún grupo o institución a la que asociarse para reivindicar los derechos de los marginados.

- <sup>4</sup> Mira cómo me están acechando:  
los poderosos conspiran contra mí,  
sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,  
<sup>5</sup> y ni siquiera exista culpa en mí,  
corren y toman posiciones.  
¡Levántate, ven a mi encuentro, mira,  
<sup>6</sup> tú, Señor Dios Todopoderoso,  
Dios de Israel!  
Despierta para castigar a los paganos,  
no te apiades de los traidores inicuos.
- <sup>7</sup> *Vuelven al atardecer,  
aullando como perros,  
merodean por la ciudad.*
- <sup>8</sup> Mira, de su boca fluye baba,  
de sus labios espadas:  
¿Quién nos oirá?  
<sup>9</sup> Pero tú, Señor, te ríes de ellos,  
te burlas de los paganos.
- <sup>10</sup> *Fortaleza mía, por ti velo,  
porque mi alcázar es Dios.*
- <sup>11</sup> Que mi Dios fiel salga a mi encuentro,  
y yo vea la derrota de mis difamadores.  
<sup>12</sup> ¡No los mates, que mi pueblo no lo olvide;  
que vaguen lejos de su fortaleza,  
humíllalos, Señor, escudo nuestro!
- <sup>13</sup> Por el pecado de su boca,  
por el chismorreó de sus labios  
queden atrapados en su orgullo,  
por la mentira y maldición que profieren.  
<sup>14</sup> ¡Destrúyelos con tu furor,  
destrúyelos, que dejen de existir!;  
y se reconozca que Dios gobierna  
desde Jacob hasta los confines de la tierra.
- <sup>15</sup> *Vuelven al atardecer,  
aullando como perros,  
merodean por la ciudad.*
- <sup>16</sup> Vagabundean, buscando comida,  
si no se hartan, no se retiran.  
<sup>17</sup> Yo, en cambio, cantaré tu fuerza,  
proclamaré por la mañana tu amor,  
porque fuiste mi fortaleza  
y un refugio en el día de la angustia.
- <sup>18</sup> *Fortaleza mía, por ti velo,  
porque mi alcázar es Dios, mi Dios fiel.*

## 60<sup>(59)</sup> Señor, ¡restáuranos!

- <sup>3</sup> Oh Dios, nos has rechazado y destrozado,  
estabas airado, ¡vuélvete a nosotros!
- <sup>4</sup> Has sacudido la tierra y la has hendido,  
¡prepara sus grietas, que se desmorona!
- <sup>5</sup> Distes a beber a tu pueblo una copa,  
nos hiciste probar un vino de vértigo.
- <sup>6</sup> Ofrece una señal a tus fieles,  
para que escapen de los arcos.
- <sup>7</sup> Para que tus amigos sean liberados,  
respóndenlos y que tu diestra nos salve.
- <sup>8</sup> Dios habló desde su santuario:  
—Triunfante repartiré Siquén,  
parcelaré el Valle de Sucot;
- <sup>9</sup> mío es Galaad, mío Manasés.  
Efraín es el casco de mi cabeza,  
Judá, mi bastón de mando.
- <sup>10</sup> Moab, una vasija para lavarme,  
sobre Edón lanzo mi sandalia,  
sobre Filistea, mi grito de conquista.
- <sup>11</sup> ¡Quién me llevara a la ciudad fortificada,  
quién me condujera a Edón!
- <sup>12</sup> Pero tú, oh Dios, ¿no nos has rechazado?,  
¿sales aún con nuestras tropas?
- <sup>13</sup> Ayúdanos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es vana.
- <sup>14</sup> Con Dios haremos proezas,  
él aplastará a nuestros enemigos.

## 61<sup>(60)</sup> Escucha, Señor, mi clamor

- <sup>2</sup> ¡Escucha, oh Dios, mi clamor,  
atiende a mi súplica!
- <sup>3</sup> Desde el confin de la tierra te invoco  
con el corazón abatido.  
Llévame a una roca inaccesible,
- <sup>4</sup> porque tú eres mi refugio,  
mi fortaleza frente al enemigo.
- <sup>5</sup> Quiero hospedarme siempre en tu tienda,  
refugiado al amparo de tus alas,
- <sup>6</sup> pues tú, oh Dios, escuchaste mis votos,  
me diste la heredad de los fieles a tu Nombre.
- <sup>7</sup> Añade días a los días del rey,  
que sus años sean por generaciones;

### SALMOS 60 y 61

**Lea:** Este es un salmo angustiado: Israel experimenta la opresión de los enemigos, y el Señor parece no cuidarlos como antes. Se recuerdan Sus promesas: la conquista de la tierra y la existencia de la dinastía eterna de David. Por eso, desde el exilio, el pueblo clama, pide ser llevado de nuevo a un lugar seguro y que el rey viva eternamente.

**Reflexione:** Israel recuerda bien las promesas de Dios, y sobre ellas apoya su esperanza. ¿Cuáles son las promesas de Dios sobre las que usted se apoya? ¿Su fe en estas promesas ha sido sacudida en algunas circunstancias?

**Ore:** Pida al Señor que sea siempre su fortaleza y le ponga en pie, especialmente cuando sienta haber llegado al límite de sus fuerzas.

**Actúe:** Viva este día con la confianza de quien cree que Dios le sostiene y alienta, sin dejarse desanimar en ningún momento por las dificultades que puedan surgir.

<sup>8</sup> que reine siempre en presencia de Dios,  
que lealtad y fidelidad le hagan guardia.

<sup>9</sup> Y yo cantaré siempre en tu honor  
cumpliendo mis votos día a día.

## SALMO 62

**Lea:** El salmista repite con un refrán, al inicio y en la mitad del salmo, su mensaje central: Dios es la salvación. Junto a esta convicción hay tentaciones por el camino: la mentira, el poder, la honra, la riqueza acumulada, el robo.

**Reflexione:** «A las riquezas, si aumentan, no les entregues el corazón» (v. 11). ¿Con qué riquezas y seguridades cuenta usted en su vida? ¿Pone en ellas, alguna vez, su corazón y su esperanza?

**Ore:** Encuentre descanso en el Señor. Exprésele sus necesidades y angustias, pídale que le haga sentirse seguro en Sus manos, para no necesitar buscar seguridad por sus propios medios.

**Actúe:** Examine sus prioridades y piense sinceramente si necesita cambiar alguna de ellas, para que solo Dios sea el verdadero centro de su vida.

## 62 <sup>(61)</sup> Señor, tú eres mi roca, no vacilaré

<sup>2</sup> Solo en Dios encuentro descanso,  
de él viene mi salvación.

<sup>3</sup> Solo él es mi roca, mi salvación,  
mi alcázar: jamás vacilaré.

<sup>4</sup> ¿Hasta cuándo arremeterán contra uno,  
para abatirlo todos juntos  
como a una pared que cede  
o a una tapia que se desploma?

<sup>5</sup> Solo piensan en derribarme de mi altura,  
se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen.

<sup>6</sup> Solo en Dios encuentro descanso,  
de él viene mi salvación.

<sup>7</sup> Solo él es mi roca, mi salvación,  
mi alcázar: jamás vacilaré.

<sup>8</sup> En Dios está mi salvación y mi gloria,  
mi roca firme, mi refugio está en Dios.

<sup>9</sup> Ustedes confían siempre en él,  
desahoguen con él su corazón,  
que Dios es nuestro refugio.

<sup>10</sup> Solo un sople son los plebeyos,  
los nobles, mera apariencia,  
todos juntos en la balanza  
pesarían menos que un sople.

<sup>11</sup> No confíen en la opresión,  
no se ilusionen con el robo;  
a las riquezas, si aumentan,  
no les entreguen el corazón.

<sup>12</sup> Dios ha hablado una vez,  
dos veces le he oído:  
que Dios tiene el poder,

<sup>13</sup> tuya, Señor, es la misericordia;  
que tú pagarás a cada uno  
según sus obras.

## 63 **Señor, tú eres mi Dios, por ti madrugo**

- <sup>2</sup> ¡Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo:  
mi garganta está sedienta de ti,  
mi carne desfallece por ti  
como tierra seca, reseca, sin agua!
- <sup>3</sup> Que así te contemple en el santuario  
viendo tu poder y tu gloria.
- <sup>4</sup> Porque tu amor vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.
- <sup>5</sup> Que así te bendiga mientras viva,  
alzando las manos en tu Nombre.
- <sup>6</sup> Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mi boca te alabará con labios jubilosos.
- <sup>7</sup> Si en mi lecho me acuerdo de ti,  
en mis vigiliass medito en ti,  
<sup>8</sup> porque tú has sido mi ayuda,  
y a la sombra de tus alas salto de gozo.
- <sup>9</sup> Mi vida está unida a ti  
y tu mano me sostiene.
- <sup>10</sup> Pero los que intentan quitarme la vida  
vayan a lo profundo de la tierra;  
<sup>11</sup> sean pasados a filo de espada,  
sirvan de pasto a los chacaes.
- <sup>12</sup> Pero el rey se alegrará en Dios,  
el que jura por él se felicitará,  
cuando tapen la boca a los mentirosos.

## 64 **Escucha, Señor, mi voz que se queja**

- <sup>2</sup> Escucha, oh Dios, la voz de mi gemido,  
protege mi vida de la banda hostil;
- <sup>3</sup> escóndeme del tropel de los malvados,  
de la camarilla de los malhechores.
- <sup>4</sup> Afilan la lengua como un puñal  
y asestan como flechas, palabras  
envenenadas,
- <sup>5</sup> para disparar a escondidas contra el  
inocente:  
le disparan de improviso y sin temor.
- <sup>6</sup> Se obstinan en su palabra delictiva,  
calculan cómo esconder trampas,  
y se dicen: ¿Quién nos descubrirá,  
<sup>7</sup> y escrutará nuestro crimen perfecto?  
Los escruta el mismo que escruta  
hasta lo íntimo del hombre  
y la profundidad del corazón.

### SALMO 63

**Lea:** Este salmo expresa de forma bellísima el anhelo del alma por Dios y la confianza en que el Señor puede saciar al creyente que le busca. El salmista tiene hambre y sed de Dios, y disfruta de estar en Su presencia y alabarle.

**Reflexione:** ¿Sabe usted lo que es tener sed de Dios? ¿Cómo se ha sentido? ¿Confía en que Él puede saciar sus búsquedas y anhelos?

**Ore:** Ore a Dios fervientemente. Pida que le haga reconocer en los reclamos más profundos de su ser la sed de estar con Él, y pídale que sacie esta sed haciéndole experimentar Su amor.

**Actúe:** En los momentos de insatisfacción, de soledad, de carencia, busque al Señor en la Palabra y en la vivencia del amor, con la certeza de que así colmará su corazón.

### SALMO 64

**Lea:** Para el salmista, Dios es quien le protege de los malhechores y quien escruta lo más íntimo de cada persona, tanto de los que son sinceros como de los que en su corazón esconden trampas.

**Reflexione:** Dice el salmo, «todos los humanos temerán» (v. 10). Cuando usted se pone delante de Dios, ¿teme que Él desvele lo que lleva en su interior? ¿Confía en que Dios está siempre dispuesto a perdonar y orientarnos en nuestro camino?

**Ore:** Abra ante Dios su corazón, sin temor a que Él lo escrute y desvele lo que hay en

su interior. Pídale que oriente sus deseos y pensamientos hacia el bien.

**Actúe:** Cuando sienta alguna carga en su corazón, algún rencor o arrepentimiento, busque el perdón en la oración y, si lo ve conveniente, búsquelo también en algún hermano o en el sacramento de la reconciliación.

### SALMO 65

**Lea:** Una oración por el perdón de los pecados se une a la alabanza por la maravillosa creación de Dios. El salmista canta un himno al Señor por la abundancia de dones con los que colma la tierra, el templo y la vida de los que se acercan a Él.

**Reflexione:** «Que nos saciemos de los bienes de tu casa, de los dones sagrados de tu templo» (v. 5). ¿Cómo acoge usted los dones de Dios? ¿Son motivo de alabanza? ¿Se siente saciado con lo que Él le da?

**Ore:** Agradezca a Dios por los momentos en que ha experimentado su gracia abundante. Exprésale su gratitud por los bienes espirituales o materiales que reconoce como «portentos favorables» con los que Él ha respondido a sus plegarias (v. 6).

**Actúe:** Recuerde algún momento de su vida especialmente feliz y lleno de bendiciones. Comparta este recuerdo con algún hermano de fe, y comparta también la gratitud que siente hacia Dios por ello.

- <sup>8</sup> Dios les disparará una flecha:  
y súbitamente serán heridos;  
<sup>9</sup> los doblegará a causa de su lengua,  
quienes los ven menearán la cabeza.
- <sup>10</sup> Todos los humanos temerán,  
anunciarán la obra de Dios  
y entenderán su actuación.
- <sup>11</sup> Que el honrado festeje al Señor,  
que se refugie en él  
y los corazones sinceros se feliciten.

## 65 (64) Señor, tú mereces un himno en Sión

- <sup>2</sup> Oh Dios, tú mereces un himno en Sión  
y a ti se te cumplen los votos.
- <sup>3</sup> A ti, que escuchas la oración,  
ha de presentar todo mortal  
<sup>4</sup> sus acciones pecaminosas.  
Innumerables son nuestros delitos  
pero tú los perdonas.
- <sup>5</sup> Dichoso el que tú eliges e invitas  
a morar en tus atrios.  
Que nos saciemos de los bienes de tu casa,  
de los dones sagrados de tu templo.
- <sup>6</sup> Con portentos favorables nos respondes,  
Dios Salvador nuestro,  
esperanza de los confines de la tierra  
y del océano lejano.
- <sup>7</sup> Tú afianzas los montes con tu fuerza  
ceñido de poder.
- <sup>8</sup> Tú acallas el estruendo del mar,  
el estruendo de las olas  
y el tumulto de los pueblos.
- <sup>9</sup> Los habitantes de los confines  
se sobrecogen ante tus signos  
y tú haces que canten de júbilo  
las puertas de la aurora y del ocaso.
- <sup>10</sup> Tú cuidas de la tierra, la riegas,  
la enriqueces sin medida;  
La acequia de Dios va llena de agua.  
Preparas sus trigales.  
Así preparas la tierra:  
<sup>11</sup> empapas sus surcos,  
iguales los terrones,  
la mulles con lloviznas;  
bendices sus brotes.

- <sup>12</sup> Coronas el año con tus bienes  
y tus rodadas rezuman abundancia;  
<sup>13</sup> rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría;  
<sup>14</sup> las praderas se visten de rebaños  
y los valles se cubren de mieses  
que aclaman y cantan.

## 66<sup>(65)</sup> Todo el mundo aclame al Señor

- <sup>1</sup> Aclame a Dios toda la tierra,  
<sup>2</sup> canten en honor de su Nombre,  
tribútenle una espléndida alabanza.  
<sup>3</sup> Digan a Dios: ¡Qué formidable eres por tus obras,  
por tu inmenso poder te adulan tus enemigos!  
<sup>4</sup> Que todo el mundo te rinda homenaje  
cantando para ti, cantando en tu honor.  
<sup>5</sup> Vengan a ver las obras de Dios,  
sus hazañas formidables  
a favor de los hombres:  
<sup>6</sup> Transformó el mar en tierra firme;  
a pie cruzaron el río.  
¡Venid, alegrémonos con él!  
<sup>7</sup> Con su autoridad gobierna por siempre:  
sus ojos vigilan a las naciones,  
para que no se subleven los rebeldes.  
<sup>8</sup> Bendigan, pueblos, a nuestro Dios,  
proclamen a voces su alabanza.  
<sup>9</sup> Nos conservó entre los vivientes  
y no permitió que tropezara nuestro pie.  
<sup>10</sup> Oh Dios, nos pusiste a prueba,  
nos refinaste como se refina la plata.  
<sup>11</sup> Nos metiste en una prisión,  
pusiste un cincho en nuestros lomos,  
<sup>12</sup> dejaste que los mortales  
cabalgaran sobre nosotros,  
pasamos por fuego y agua,  
pero nos llevaste a la abundancia.  
<sup>13</sup> Entraré en tu casa con holocaustos  
para cumplir los votos  
<sup>14</sup> que pronunciaron mis labios  
y prometió mi boca en la angustia.  
<sup>15</sup> Te ofreceré holocaustos cebados  
con el incienso de carneros,  
inmolaré vacas y cabras.

### SALMO 66

**Lea:** De trasfondo del salmo son recordadas las grandes obras de Dios a favor de su pueblo: la salida de Egipto (v. 6) y el destierro (vv. 10-12). Dios puso a prueba a Israel, pero finalmente lo llenó de bienes. Por eso el salmista le da gracias y proclama Su grandeza a todos los creyentes.

**Reflexione:** La promesa de ofrecer holocaustos hace pensar que este himno podría ser cantado en el post-exilio, cuando se reconstruyó el templo de Jerusalén. Desde ese nuevo tiempo, mira hacia atrás y ve la mano salvadora de Dios.

**Ore:** Pida la gracia de percibir la acción amorosa de Dios en esos momentos en los que las dificultades parecen ocultarle de nuestra vista. En presencia de Dios, recuerde su historia y valore todo lo que Él ha hecho por usted.

**Actúe:** Busque medios que le ayuden a reconciliar los momentos de su vida que más le cuesta asumir, sea a través de la oración o del diálogo con personas que pueden acompañarle en este proceso.

- <sup>16</sup> Vengan a escuchar, fieles de Dios,  
les contaré lo que hizo por mí:  
<sup>17</sup> Lo invoqué con la boca,  
con la lengua lo alabé.  
<sup>18</sup> Si yo hubiera tenido mala intención,  
el Señor no me habría escuchado.  
<sup>19</sup> Pero Dios me escuchó,  
atendió a la voz de mi súplica.  
<sup>20</sup> ¡Bendito sea Dios,  
que no rechazó mi súplica  
ni apartó de mí su misericordia!

**SALMO 67**

**Lea:** Se pide la bendición de Dios y Su misericordia. A la vez se eleva una súplica para que todos los pueblos reconozcan al Señor y le den gracias.

**Reflexione:** Se dice de Dios que «rige el mundo con justicia, rige los pueblos con rectitud» (v. 5). ¿Gobiernan la mayoría de los dirigentes con justicia y rectitud? ¿Se ocupan siempre del bienestar común?

**Ore:** Pida a Dios que ilumine y agrande los corazones de nuestros gobernantes, para que piensen en el bienestar y en la justicia, no en la riqueza y poder de unos pocos.

**Actúe:** Manténgase informado de la situación política de su país y comprométase con acciones concretas para promover la justicia.

**67** **Señor, que todos los pueblos te den gracias** (Nm 6,22-27)

- <sup>2</sup> Que el Señor tenga piedad y nos bendiga,  
que nos muestre su rostro radiante,  
<sup>3</sup> que se reconozca en la tierra tu poderío,  
y entre las naciones tu victoria.  
<sup>4</sup> ¡Que te den gracias los pueblos, oh Dios,  
que todos los pueblos te den gracias!  
<sup>5</sup> Que se alegren y salten de gozo las naciones  
porque riges al mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.  
<sup>6</sup> ¡Que te den gracias los pueblos, oh Dios,  
que todos los pueblos te den gracias!  
<sup>7</sup> La tierra ha dado su cosecha:  
nos bendice Dios, nuestro Dios.  
<sup>8</sup> Que Dios nos bendiga, y que lo respeten  
hasta en los confines del mundo.

**SALMO 68**

**Lea:** Este es un himno a la victoria triunfal de Dios y a su acción poderosa a favor de Israel. Hay referencias a la salida de Egipto, a la conquista de la tierra y a la entrada en el templo para aclamar al Señor. Incluso los reyes enemigos reconocerán

**68** **Oda patriótica y religiosa** (Jue 5; Hab 3)

- <sup>2</sup> Se levanta Dios y se dispersan sus enemigos,  
huyen de su presencia quienes lo odian.  
<sup>3</sup> Como se disipa el humo, los disipas,  
como se derrite la cera ante el fuego,  
así perecen los malvados ante Dios.  
<sup>4</sup> En cambio los justos se alegran,  
se alborozan en la presencia de Dios,  
y festejan de alegría.



- <sup>5</sup> Canten a Dios, toquen en su honor,  
ensalcen al jinete de las nubes;  
su Nombre es el Señor, salten de gozo ante él.
- <sup>6</sup> Padre de huérfanos, protector de viudas  
ese es Dios desde su santa morada.
- <sup>7</sup> Dios da un hogar a los que están solos,  
libera de la prisión a los cautivos;  
mas los rebeldes se quedan en el yermo.
- <sup>8</sup> Oh Dios, cuando salías al frente de tu pueblo,  
cuando avanzabas por el desierto,
- <sup>9</sup> la tierra tembló, los cielos se licuaron,  
ante Dios, el Dios del Sinaí,  
ante Dios, el Dios de Israel.
- <sup>10</sup> Tú derramaste, oh Dios, una lluvia generosa,  
aliviaste tu heredad extenuada.
- <sup>11</sup> Tu rebaño habitó en la tierra,  
que bondadosamente, oh Dios,  
habías preparado para los pobres.
- <sup>12</sup> Mi Señor pronuncia un oráculo,  
y una multitud anuncia la noticia:
- <sup>13</sup> Los reyes, los ejércitos huyen, van huyendo,  
y las mujeres de la casa reparten el botín.
- <sup>14</sup> Mientras dormían en los apriscos,  
las alas de paloma se cubrían de plata,  
y sus plumas de oro amarillo.
- <sup>15</sup> Cuando el Todopoderoso dispersaba reyes,  
nevaba en el Monte Salmón.
- <sup>16</sup> Montaña altísima es la montaña de Basán,  
montaña escarpada es la montaña de  
Basán.
- <sup>17</sup> ¿Por qué envidian, montañas escarpadas,  
al monte que Dios eligió para habitar?  
El Señor habitará en él por siempre.
- <sup>18</sup> Los carros de Dios son miles y miles,  
los arqueros, millares:  
el Señor marcha del Sinaí al santuario.
- <sup>19</sup> Subiste a la cumbre llevando cautivos,  
recibiste tributo de seres humanos,  
aun de quienes se oponían  
a la mansión del Señor Dios.
- <sup>20</sup> Bendito sea el Señor día tras día:  
Dios, nuestro salvador, nos alivia.
- <sup>21</sup> Nuestro Dios es un Dios salvador,  
el Señor, mi Dueño, nos libra de la muerte.
- <sup>22</sup> Dios aplasta la cabeza de sus enemigos,  
el cráneo melencudo de los criminales.

el poder de Dios y le traerán ofrendas y regalos.

**Reflexione:** «Ciertamente el Dios de Israel da fuerza y poder a su pueblo» (v. 36). Medite sobre las dificultades a las que se enfrenta el pueblo de Dios, la Iglesia, en la actualidad. ¿Cómo piensa usted que se está haciendo frente a estos problemas? ¿Cómo vemos la mano de Dios sosteniéndola en la historia?

**Ore:** Ore por la Iglesia, especialmente en los lugares en que sufre persecución, para que mantenga firme su confianza en Dios y experimente cómo Él la sostiene con Su fuerza.

**Actúe:** Haga lo que esté de su parte para ayudar a la Iglesia, y concretamente a su comunidad, ante las dificultades de diferentes tipos –pastorales, relacionales, económicas– confiando que Dios le dará fuerza para actuar en Su nombre.

- <sup>23</sup> Dice el Señor: Los traeré de Basán,  
los traeré desde el fondo del mar,  
<sup>24</sup> para que bañes tus pies en su sangre  
y la lengua de los perros  
tenga en tus enemigos su porción.
- <sup>25</sup> Aparece tu cortejo, oh Dios,  
el cortejo de mi Dios, mi Rey, al santuario.
- <sup>26</sup> Al frente marchan los cantores,  
al final, los arpistas;  
en medio, las jovencitas  
van tocando panderos.
- <sup>27</sup> En la asamblea bendicen a Dios,  
al Señor en la congregación de Israel.
- <sup>28</sup> Miren: los guía Benjamín, el más pequeño,  
los príncipes de Judá y sus huestes,  
los príncipes de Zabulón,  
los príncipes de Neftalí.
- <sup>29</sup> ¡Manda, oh Dios, tu fuerza,  
refuerza, oh Dios, lo que hiciste por nosotros  
<sup>30</sup> desde tu templo de Jerusalén!  
Que te traigan los reyes su tributo.
- <sup>31</sup> Reprime a la Fiera del Cañaveral,  
a la manada de Toros,  
a los Novillos de los pueblos:  
que se sometan con lingotes de plata.  
¡Dispersa a los pueblos belicosos!
- <sup>32</sup> Que los mercaderes de Egipto  
vengan con regalos,  
Etiopía tienda sus manos hacia Dios.
- <sup>33</sup> Reinos del mundo, canten a Dios,  
toquen para nuestro Señor.
- <sup>34</sup> ¡Véanlo cabalgando por los cielos,  
los cielos antiguos!  
¡Ya lanza su voz,  
su voz de victoria!
- <sup>35</sup> Reconozcan la victoria de Dios:  
sobre Israel, su majestad,  
su poderío, sobre las nubes.
- <sup>36</sup> Dios es terrible en su santuario.  
Ciertamente el Dios de Israel  
da fuerza y poder a su pueblo.  
¡Bendito sea Dios!

## 69 (68) (109) **Sálvame, Señor, que me hundo**

- <sup>2</sup> ¡Sálvame, Dios,  
que me llega el agua al cuello!
- <sup>3</sup> Me hundo en el fango profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en las aguas sin fondo  
y me arrastra la corriente.
- <sup>4</sup> Estoy exhausto de gritar,  
tengo ronca la garganta,  
se me nublan los ojos  
esperando a mi Dios.
- <sup>5</sup> Más que los cabellos de la cabeza  
son los que me odian sin motivo,  
más numerosos que mis cabellos  
son mis enemigos mentirosos.  
¿Es que tengo que devolver  
lo que no he robado?
- <sup>6</sup> Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
no se te ocultan mis culpas.
- <sup>7</sup> Que por mi culpa no queden defraudados  
los que esperan en ti, Señor Todopoderoso;  
que por mi culpa no se avergüencen  
los que te buscan, Dios de Israel.
- <sup>8</sup> Pues por ti aguanté afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.
- <sup>9</sup> Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre
- <sup>10</sup> porque me devora el celo por tu templo  
y las afrentas con que te afrentan  
caen sobre mí.
- <sup>11</sup> Si sollozo ayunando, se burlan de mí;  
<sup>12</sup> si me visto de sayal, se ríen de mí;
- <sup>13</sup> sentados a la puerta cuchichean,  
los borrachos me sacan coplas.
- <sup>14</sup> Pero yo, Señor, a ti dirijo mi oración,  
en el momento propicio;  
por tu gran amor, respóndeme, oh Dios,  
con tu fidelidad salvadora.
- <sup>15</sup> Sácame del fango, no me hunda,  
líbrame de los que me aborrecen  
y de las aguas sin fondo;
- <sup>16</sup> que no me arrastre la corriente,  
ni me trague el torbellino,  
ni el pozo se cierre sobre mí.
- <sup>17</sup> Respóndeme, Señor, por tu bondadoso amor,  
por tu inmensa ternura vuelve tus ojos a mí.

### SALMO 69

**Lea:** El salmista expresa su angustia y sufrimiento ante las acusaciones injustas y burlas de sus enemigos. Lo que sufre parece ser consecuencia de defender a Dios y el templo, pero él confía en que el Señor vendrá a salvarle. Por eso le suplica y promete alabarle como acción de gracias por su salvación y la del pueblo.

**Reflexione:** La situación del salmista es angustiada y desesperanzada. Sin embargo, su oración termina con una expresión de esperanza y de alabanza. Es un ejemplo de fe y perseverancia en situaciones adversas que parecen no tener salida.

**Ore:** Pida a Dios confianza y fortaleza, hasta el punto de que las persecuciones por su causa, las acusaciones injustas, las situaciones que parecen acabar con su esperanza, se transformen en acicate para buscar al Señor con más fervor y renovar su fe.

**Actúe:** A través de un gesto concreto, solidarícese con los que son perseguidos a causa de su fe o sufren burla y desprecio por seguir lo que les dicta su conciencia.

- <sup>18</sup> No ocultes tu rostro a tu siervo,  
estoy angustiado, respóndeme enseguida.
- <sup>19</sup> Acércate a mí, rescátame,  
librame de la guarida del enemigo.
- <sup>20</sup> Tú conoces mi oprobio,  
mi vergüenza y deshonra,  
ante ti están mis opresores.
- <sup>21</sup> El oprobio me parte el corazón  
y me siento desfallecer;  
espero compasión, y no la hay,  
consoladores, y no los encuentro.
- <sup>22</sup> Echaron veneno en mi comida  
y en mi sed me dieron vinagre.
- <sup>23</sup> Que su mesa se vuelva una trampa  
y sus compañeros, un lazo.
- <sup>24</sup> Que se apaguen sus ojos y no vean,  
y sus lomos flaqueen sin cesar.
- <sup>25</sup> Descarga sobre ellos tu enojo,  
que los alcance el incendio de tu ira.
- <sup>26</sup> Que su campamento quede desierto  
y nadie habite sus tiendas,
- <sup>27</sup> porque persiguen al que tú heriste  
y cuentan las heridas del que laceraste.
- <sup>28</sup> Añade culpa a sus culpas,  
y no accedan a tu justicia.
- <sup>29</sup> Sean borrados del libro de los vivos,  
no sean inscritos con los justos.
- <sup>30</sup> Pero a mí, pobre y malherido,  
tu salvación, oh Dios, me restablecerá.
- <sup>31</sup> Alabaré el Nombre de Dios con cantos:  
proclamaré su grandeza  
con acción de gracias:
- <sup>32</sup> le agradecerá a Dios más que un toro,  
más que un novillo con cuernos y pezuñas.
- <sup>33</sup> Mírenlo, humildes, y alégrense,  
recobren el ánimo, buscadores de Dios;
- <sup>34</sup> porque el Señor escucha a los pobres  
y no desprecia a sus cautivos.
- <sup>35</sup> Alábenlo, cielo y tierra,  
mares y cuanto bulle en ellos.
- <sup>36</sup> Pues Dios salvará a Sión  
y reconstruirá los poblados de Judá:  
la habitarán y la poseerán,
- <sup>37</sup> la estirpe de sus servidores la heredará,  
los que aman su Nombre vivirán en ella.

## 70 Señor, ven a libramme

(69) (40,14-18)

- <sup>2</sup> ¡Oh Dios, apresúrate a libramme,  
Señor, date prisa en socorrerme!
- <sup>3</sup> Queden derrotados y humillados  
los que me persiguen a muerte,  
retrocedan confundidos  
los que desean mi daño.
- <sup>4</sup> Retírense avergonzados  
los que se carcajean de mí.
- <sup>5</sup> Alégrese y gocen conmigo  
todos los que te buscan;  
Digan siempre: ¡Dios es grandel!,  
los que anhelan tu salvación.
- <sup>6</sup> Yo soy humilde y pobre,  
¡oh Dios, ven pronto a mí!  
Tú eres mi auxilio y mi salvador,  
¡Señor, no tardes!

## 71 Por tu justicia, Señor, librame y rescátame

(70) librame y rescátame (90)

- <sup>1</sup> A ti, Señor, me acoyo  
nunca quede defraudado.
- <sup>2</sup> Por tu justicia, librame y rescátame,  
tiende tu oído hacia mí y sálvame.
- <sup>3</sup> Sé mi roca de refugio, siempre accesible,  
la que prometiste para liberarme,  
pues mi peña y mi alcázar eres tú.
- <sup>4</sup> Dios mío, librame de la mano perversa,  
del puño criminal y opresor.
- <sup>5</sup> Tú eres mi esperanza, Señor mío,  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
- <sup>6</sup> Desde el seno materno me apoyaba en ti,  
desde las entrañas de mi madre me  
sostenías.  
¡A ti la alabanza continua!
- <sup>7</sup> Eres un prodigio para muchos,  
pues tú eres mi refugio fortificado.
- <sup>8</sup> Llena está mi boca de tu alabanza,  
de tu elogio todo el día.
- <sup>9</sup> No me rechaces ahora en la vejez,  
no me abandones, cuando decaen mis  
fuerzas,
- <sup>10</sup> porque mis enemigos hablan de mí,  
quienes me espían dictaminan:

### SALMOS 70 y 71

**Lea:** El Salmo 70 es una breve oración por la liberación, seguida de un salmo más largo proclamado por un creyente que, en su vejez, pide a Dios que no le abandone, sino que siga siendo su refugio. Para expresar la confianza en Dios, describe gráficamente tanto la derrota de los enemigos como la acción de gracias tras su liberación.

**Reflexione:** Medite sobre los años que lleva siguiendo los caminos del Señor. Valore la fidelidad de Dios y también la suya, aunque haya sido con tropezos. ¿Ha respondido siempre al Señor con tanta misericordia como Él? ¿Qué puede aún mejorar?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida de tantos ancianos que viven su fe con entusiasmo y son ejemplo para otros creyentes. Pida también por quienes están desanimados al sentir que sus fuerzas decaen, para que, apoyados por familiares y amigos, encuentren en Dios su fortaleza.

**Actúe:** Escuche el testimonio de fe de algún anciano de su comunidad. Con atención, respeto y apertura, deje que la fe de esa persona cale en usted y le contagie su fidelidad y su entusiasmo.

- <sup>11</sup> Dios lo ha abandonado,  
persíganlo, aprésenlo,  
que no hay quien lo libre.
- <sup>12</sup> Oh Dios, no te quedes lejos,  
Dios mío, apresúrate a socorrerme.
- <sup>13</sup> Sean confundidos y humillados  
los que atentan contra mi vida;  
cúbranse de humillación y de vergüenza  
los que buscan mi daño.
- <sup>14</sup> Yo en cambio esperaré siempre,  
reiterando tus alabanzas.
- <sup>15</sup> Mi boca anunciará tu justicia  
y tu salvación todo el día,  
aunque no sepa contarla.
- <sup>16</sup> Entraré en tu fortaleza, Señor mío,  
recordaré tu justicia, Señor, solo tuya.
- <sup>17</sup> Me instruiste, Dios mío, desde mi juventud  
y hasta hoy he anunciado tus maravillas.
- <sup>18</sup> Ahora, en la vejez y en las canas,  
no me abandones, oh Dios,  
hasta que anuncie tu poder a la asamblea  
y a cuantos entran en tu fortaleza.
- <sup>19</sup> Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo  
porque has hecho cosas grandes:  
oh Dios, ¿quién como tú?
- <sup>20</sup> Aunque me hiciste pasar  
por muchas angustias y desgracias  
me devolverás la vida,  
y de las simas de la tierra  
me sacarás de nuevo.
- <sup>21</sup> Acrecentarás mi dignidad,  
y me rodearás de tu consuelo.
- <sup>22</sup> Te alabaré a plena voz con el arpa,  
Dios mío, por tu fidelidad;  
tocaré la cítara en tu honor,  
Santo de Israel.
- <sup>23</sup> Te aclamarán mis labios  
—cantando para ti—  
y también mi vida,  
la que tú rescataste.
- <sup>24</sup> Incluso mi lengua  
proclamará tu justicia todo el día.  
¡Queden confundidos y humillados  
los que buscaban mi daño!

## 72 (71) (2 Sm 23,1-7)

- <sup>1</sup> Oh Dios, confía tu juicio al rey,  
y tu rectitud al hijo del rey.
- <sup>2</sup> Para que gobierne a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.
- <sup>3</sup> Produzcan los montes bienestar  
y las colinas, prosperidad para tu pueblo;
- <sup>4</sup> que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos de los pobres  
y aplaste al opresor.
- <sup>5</sup> Que dure tanto como el sol,  
como la luna, por generaciones.
- <sup>6</sup> Que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.
- <sup>7</sup> Que en sus días cunda la prosperidad,  
y haya prosperidad hasta que falte la luna.
- <sup>8</sup> Que domine de mar a mar,  
del Río al confin de la tierra.
- <sup>9</sup> Inclínense en su presencia los beduinos,  
y sus enemigos muerdan el polvo.
- <sup>10</sup> Que los reyes de Tarsis y las islas  
le paguen tributo;  
que los reyes de Sabá y Arabia  
le paguen impuestos.
- <sup>11</sup> Que se postren ante él todos los reyes  
y que todos los pueblos le sirvan.
- <sup>12</sup> Si él libra al pobre suplicante,  
al humilde y al desvalido;
- <sup>13</sup> si se apiada del pobre y del débil,  
y salve la vida de los pobres;
- <sup>14</sup> si los rescata de la opresión y la violencia,  
y considera valiosa su sangre,
- <sup>15</sup> que viva y le den oro de Sabá,  
que recen por él continuamente  
y todo el día lo bendigan;
- <sup>16</sup> haya en el campo trigo abundante,  
que ondee en la cima de los montes;  
brote su fruto como el Libano  
y retoñe como hierba del campo;
- <sup>17</sup> que su fama sea eterna,  
y su nombre se perpetúe como el sol.  
Que se feliciten por él los pueblos,  
y lo proclamen dichoso.

\* \* \*

- <sup>18</sup> ¡Bendito el Señor Dios de Israel,  
el único que hace maravillas!

### SALMO 72

**Lea:** Esta es una oración en la que se pide para el rey la sabiduría de Dios. Así, él gobernará con justicia y habrá prosperidad para todo el pueblo. Como elegido del Señor, se espera que los demás pueblos reconozcan su realeza y que él esté atento a las necesidades de los más débiles.

**Reflexione:** El salmo expresa la esperanza mesiánica de Israel. Para el autor, la prosperidad del reino es señal de la bendición divina y es lo que se espera de un buen gobierno. ¿Cómo tendrían que actuar los gobernantes para garantizar la prosperidad y el bienestar de todos los ciudadanos? ¿Qué valores deberían tener?

**Ore:** Ore por los gobernantes de las naciones, para que sientan compasión por los más débiles, se dejen interpelar por las injusticias y practiquen la solidaridad.

**Actúe:** Si tiene posibilidad, ejerza su derecho al voto para elegir a sus representantes en el poder, y exija de ellos transparencia en su gobierno con los medios o acciones que estén a su alcance.

<sup>19</sup> ¡Bendito por siempre su Nombre glorioso,  
que su gloria llene la tierra!

¡Amén, amén!

<sup>20</sup> [Terminan las súplicas de David hijo de Jesús]

### SALMO 73

**Lea:** Al ver cómo prosperan quienes se alejan de los caminos de Dios y se dejan llevar por el orgullo y la violencia, el salmista se cuestiona si merece la pena ser fiel al Señor. No encuentra respuesta, hasta que entra en el santuario y Dios le anima a la perseverancia y a seguir encontrando en Él su refugio.

**Reflexione:** Ante una realidad que superaba su comprensión, el salmista buscó al Señor y le presentó sus dudas. ¿Tiene usted confianza y fe para hacer lo mismo? ¿Expresa a Dios lo que no entiende? ¿Cree realmente que la oración puede ser una fuente donde encontrar respuesta a sus dudas?

**Ore:** Pida a Dios que le regale perseverancia cuando las situaciones superen su comprensión, y ánimo para seguir buscando respuestas que le den serenidad para seguirle a Él.

**Actúe:** Tome conciencia de las dudas que tiene respecto a la fe. Además de buscar respuesta en la oración y en la lectura de la Palabra, busque a alguien con quien compartir su búsqueda y buscar consejo.

## 73 <sup>(72)</sup> ¡Qué bueno eres, Señor, para el honrado!

- <sup>1</sup> ¡Qué bueno es Dios, oh Israel,  
para los limpios de corazón!
- <sup>2</sup> Pero yo a punto estuve de tropezar,  
mis piernas casi llegaron a vacilar,
- <sup>3</sup> porque envidiaba a los perversos  
viendo prosperar a los malvados.
- <sup>4</sup> Para ellos no hay sinsabores,  
sano y robusto está su cuerpo;
- <sup>5</sup> no pasan las fatigas de los mortales  
ni son vejados por los humanos.
- <sup>6</sup> Y es que su collar es el orgullo  
y se visten un traje de violencia.
- <sup>7</sup> Sus ojos brillan de felicidad,  
de presunción desborda su corazón.
- <sup>8</sup> Insultan, hablan con malicia,  
altivamente hablan de opresión.
- <sup>9</sup> Su boca se eleva contra el cielo  
y su lengua se pasea por la tierra.
- <sup>10</sup> Por eso mi pueblo va tras ellos  
y bebe copiosamente de sus aguas.
- <sup>11</sup> Dicen: ¿va a saberlo Dios,  
se va a enterar el Altísimo?
- <sup>12</sup> Así son los malvados,  
que, despreocupados del Eterno,  
aumentan sus riquezas.
- <sup>13</sup> Entonces, ¿purifiqué en vano mi corazón  
y me lavé las manos como inocente,
- <sup>14</sup> aguanté afrontas todo el día  
y fui castigado cada mañana?
- <sup>15</sup> Si hubiera dicho: Hablaré como ellos,  
habría traicionado el linaje de tus hijos.
- <sup>16</sup> Meditaba yo para entenderlo,  
pero me resultaba muy difícil.
- <sup>17</sup> Hasta que entré en el santuario de Dios  
y comprendí el destino de ellos.
- <sup>18</sup> Es verdad: los pones en el resbaladero,  
y los empujas a la ruina;
- <sup>19</sup> ¡Qué pronto se convierten en horror  
y acaban consumidos de espanto!



- 20 Como un ensueño al despertar, Señor,  
al levantarte desprecias su figura.
- 21 Cuando mi corazón se amargaba,  
cuando me torturaba en mi interior,  
22 yo era un necio y un ignorante,  
era solo un animal ante ti.
- 23 Pero yo siempre estaré contigo:  
me tomas de la mano derecha,  
24 me guías según tus planes  
y me llevas a un destino glorioso.
- 25 ¿A quién tengo yo en el cielo?  
Contigo nada deseo en la tierra.
- 26 Aunque se consumen mi carne y mi corazón,  
Dios es siempre el apoyo  
de mi corazón y mi herencia.
- 27 Sí, los que se alejan de ti se pierden,  
destruyes a los que te son infieles.
- 28 Pero mi bien es estar junto a Dios,  
hacer de mi Dueño, el Señor, mi refugio  
y contar todas tus acciones.

## 74 (73) ¿Por qué nos tienes abandonados, Señor? (76; Lam 2; Eclo 36,1-22)

- 1 ¿Por qué, oh Dios,  
nos tienes abandonados para siempre  
y humea tu cólera  
contra las ovejas de tu rebaño?
- 2 Acuérdate del pueblo que adquiriste  
antiguamente,  
que rescataste como tribu de tu propiedad  
del monte Sión donde habitabas.
- 3 Levanta a tu pueblo de la ruina total,  
el enemigo ha destrozado el santuario.
- 4 Rugían tus adversarios en medio de tu  
asamblea,  
colocaban como señal sus estandartes;  
5 se asemejaban a quien se abre paso  
a hachazos en la espesa arboleda;  
6 todos juntos derribaron las puertas,  
las abatieron con hachas y mazas;  
7 prendieron fuego a tu santuario,  
asolaron y profanaron  
la morada de tu Nombre.
- 8 Dijeron: ¡Quememos, junto a tu linaje,  
los templos de Dios en el país!

### SALMOS 74 y 75

**Lea:** El Salmo 74 clama a Dios ante la masacre de Israel, considerada como una derrota del mismo Dios por otros pueblos. Por ello, el salmista le recuerda sus acciones pasadas a favor de Israel y le pide que actúe de nuevo. El Salmo 75 reconoce la soberanía del Señor como juez que ensalza y protege a los inocentes.

**Reflexione:** «¿Hasta cuándo, oh Dios, te insultará el enemigo, y el adversario despreciará sin cesar su Nombre?» (74,10). ¿Se ha hecho esta pregunta alguna vez? ¿Siente alguna vez que Dios es despreciado? ¿Cómo puede evitar eso en su vida?

**Ore:** Pida a Dios un corazón siempre dispuesto a invocar su Nombre y a darle gracias, sin que nada le haga dudar de Su amor o tambalee su fe.

**Actúe:** En los momentos de dificultades, o cuando vea a al-

guien «quejarse» de Dios, recuerde Su acción salvadora en su vida y aférrase a esa realidad para mantener siempre firme la esperanza.

- <sup>9</sup> Ya no vemos nuestros estandartes,  
ni tenemos un profeta,  
ninguno de nosotros sabe hasta cuándo.
- <sup>10</sup> ¿Hasta cuándo, oh Dios, te insultará el  
enemigo,  
y el adversario despreciará  
sin cesar tu Nombre?
- <sup>11</sup> ¿Por qué retiras tu mano izquierda  
y tienes la derecha escondida en el seno?
- <sup>12</sup> Mas tú, oh Dios, eres mi rey desde antiguo,  
autor de victorias en medio de la tierra.
- <sup>13</sup> Tú con tu fuerza agitaste el Mar,  
quebraste las cabezas del monstruo marino.
- <sup>14</sup> Tú aplastaste las cabezas de Leviatán,  
las echaste como pasto a manadas de fieras.
- <sup>15</sup> Tú alumbraste manantiales y torrentes,  
tú secaste ríos inagotables.
- <sup>16</sup> Tuyo es el día, tuya también la noche,  
tú colocaste la luna y el sol.
- <sup>17</sup> Tú trazaste los límites del mundo,  
el verano y el invierno tú los creaste.
- <sup>18</sup> Recuérdalo: el enemigo te afrenta, Señor,  
y un pueblo insensato desprecia tu Nombre.
- <sup>19</sup> No entregues al depredador  
la vida de tu tórtola,  
no olvides para siempre la vida de tus pobres.
- <sup>20</sup> Fijate en la alianza:  
que los escondrijos del país  
están repletos de focos de violencia.
- <sup>21</sup> ¡No quede defraudado el oprimido,  
que el humilde y el pobre alaben tu Nombre!
- <sup>22</sup> ¡Levántate, oh Dios, defiende tu causa!,  
recuerda las continuas ofensas del insensato,
- <sup>23</sup> no olvides el griterío de tus adversarios,  
el creciente vocerío de tus agresores.

## **75** <sup>(74)</sup> **Te damos gracias, Señor, invocándote**

- <sup>2</sup> Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias,  
invocando tu Nombre,  
contando tus maravillas.
- <sup>3</sup> Cuando elija la ocasión,  
yo juzgaré rectamente.
- <sup>4</sup> Aunque tiemble la tierra con sus habitantes,  
yo he afianzado sus columnas.

- <sup>5</sup> Digo a los jactanciosos: No se jacten,  
a los malvados: No levanten la frente,  
<sup>6</sup> no levanten la frente contra el Excelso,  
no hablen insolentemente contra la Roca.
- <sup>7</sup> No es el Oriente ni el Occidente,  
no es el Desierto ni la Montaña;  
<sup>8</sup> es Dios quien gobierna:  
a uno humilla, a otro ensalza.
- <sup>9</sup> El Señor tiene una copa en la mano,  
un vaso lleno de vino espumoso y drogado:  
lo verterá, lo sorberán hasta las heces,  
lo beberán todos los malvados de la tierra.
- <sup>10</sup> Yo siempre proclamaré su grandeza  
y cantaré para el Dios de Jacob.
- <sup>11</sup> Derribaré el poder de los malvados,  
el poderío del justo será exaltado.

## 76 **(75)** (46; 48) El Señor se manifiesta en Judá

- <sup>2</sup> Dios se manifiesta en Judá,  
su fama es grande en Israel,  
<sup>3</sup> su tienda está en Jerusalén,  
su morada en Sión.
- <sup>4</sup> Allí quebró los destellos del arco,  
el escudo, la espada y la guerra.
- <sup>5</sup> ¡Tú eres deslumbrante, magnífico  
con montones de botín!
- <sup>6</sup> Fueron despojados los valientes  
que dormían su sueño,  
a los guerreros les fallaron sus brazos.
- <sup>7</sup> Ante tu bramido, Dios de Jacob,  
se aturdieron el jinete y el caballo.
- <sup>8</sup> ¡Tú eres terrible!, ¿quién se mantendrá  
ante ti cuando estás enojado?
- <sup>9</sup> Desde el cielo proclamarás la sentencia;  
la tierra se asustará y enmudecerá,  
<sup>10</sup> cuando te levantes, oh Dios, para juzgar,  
para salvar a los oprimidos del mundo.
- <sup>11</sup> Sí, triturarás la cólera humana,  
protegerás a los que sobrevivan a tu cólera.
- <sup>12</sup> Hagan voto al Señor, su Dios, y cúmplanos,  
cuantos lo rodean traigan regalos al  
Terrible,  
<sup>13</sup> que deja sin aliento a los príncipes  
y es Terrible para los reyes del mundo.

### SALMO 76

**Lea:** La descripción de Dios presentada en este salmo se basa en imágenes bélicas. El Señor es visto como un poderoso y terrible guerrero que protegerá a los más débiles.

**Reflexione:** Jesús dio testimonio de que el Padre actúa en favor de los oprimidos. ¿Ha experimentado usted que Dios lucha a su favor? ¿Siente que Él le sostiene en las batallas con las que se enfrenta al intentar seguirle?

**Ore:** Pida a Dios que actúe en su vida como un guerrero que rompe las armas de sus enemigos: la envidia, la indiferencia, el egoísmo, el orgullo.

**Actúe:** Busque medios concretos para hacer la guerra a los malos deseos y pensamientos que a veces le acometan. Ante el egoísmo, comparta; ante la indiferencia, sea solidario.

## SALMO 77

**Lea:** El salmista se lamenta, pues se siente angustiado y Dios parece haberlo abandonado, a él y a todo el pueblo. Entonces recuerda las proezas de Dios en el pasado, como la salida de Egipto, la liberación de la esclavitud.

**Reflexione:** Para Israel, la celebración de la Pascua actualiza la acción de Dios: Él lo salvó y lo sigue salvando. Eso mismo significa para nosotros la Eucaristía: Jesús entrega su vida y nos pide que hagamos lo mismo. ¿Cómo vive usted este sacramento?

**Ore:** Pida a Dios que le haga consciente de la vida entregada por Jesús a la humanidad, todos los días, y pídale fortaleza para entregar también su vida a los demás.

**Actúe:** La próxima vez que participe en la Eucaristía, recuerde esta oración y viva la intensidad de la vida entregada por Jesús y del mandamiento que deja a todos los cristianos: «Haced esto en memoria mía».

## 77 (76) Alzo mi voz, Señor, para que me escuches

- 2 ¡A voces clamo a Dios,  
a voces clamo con insistencia a Dios,  
que me escuche enseguida!
- 3 En mi angustia te busco, Dueño mío,  
te tiendo mis manos sin descanso,  
y rechazo todo consuelo.
- 4 Me acuerdo de Dios entre gemidos,  
meditando, mi espíritu languidece.
- 5 Tú sujetas los párpados de mis ojos,  
me agito, sin poder hablar.
- 6 Considero los días antiguos,  
los años remotos <sup>7</sup> recuerdo.  
De noche, tocando la lira,  
mi corazón medita  
y mi espíritu indaga.
- 8 ¿Es que el Señor nos rechazará para siempre  
y dejará de sernos propicio?
- 9 ¿Se habrá agotado para siempre  
su misericordia,  
se habrá terminado para el futuro su  
promesa?
- 10 ¿Habrá olvidado Dios su bondad  
o cerrado con ira sus entrañas?
- 11 Y me digo: Este es mi dolor:  
la mano del Altísimo está paralizada.
- 12 Recuerdo las proezas del Señor,  
sí, recuerdo tus antiguos portentos,
- 13 considero todas tus proezas,  
considero todas tus hazañas.
- 14 Dios mío, tu camino es santo,  
¿qué Dios es grande como nuestro Dios?
- 15 Tú eres el Dios que obras maravillas  
y mostraste a los pueblos tu poder.
- 16 Con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.
- 17 Te vio el mar, oh Dios,  
te vio el mar y tembló,  
las olas se estremecieron.
- 18 Las nubes descargaron sus aguas,  
retumbaron los nubarrones,  
tus rayos zigzaguearon.
- 19 Rodaba el estruendo de tu trueno,  
los relámpagos deslumbraban el mundo,  
la tierra temblaba y retemblaba.

- <sup>20</sup> Tu camino discurría por las aguas,  
tu sendero por las aguas caudalosas,  
y no quedaba rastro de tus huellas.  
<sup>21</sup> Guiaste a tu pueblo como un rebaño  
por la mano de Moisés y de Aarón.

## 78 <sup>(77)</sup> Bondad de Dios e ingratitud de Israel

- <sup>1</sup> Escucha, pueblo mío, mi instrucción,  
presta oído a las palabras de mi boca:  
<sup>2</sup> abriré mi boca a las parábolas,  
para evocar los misterios del pasado.  
<sup>3</sup> Lo que oímos y aprendimos,  
lo que nos contaron nuestros padres  
<sup>4</sup> no lo ocultaremos a nuestros hijos,  
lo contaremos a la siguiente generación:  
las glorias del Señor y su poder  
y las maravillas que realizó.  
<sup>5</sup> Pues él hizo un pacto con Jacob  
y dio una instrucción a Israel:  
él mandó a nuestros padres  
que se lo comunicaran a sus hijos,  
<sup>6</sup> para que lo supiera la generación venidera,  
los hijos que habían de nacer;  
y se lo contaran a sus hijos,  
<sup>7</sup> para que pusieran en Dios su esperanza,  
no olvidaran las hazañas de Dios  
y cumplieran sus mandamientos.  
<sup>8</sup> Para que no imitaran a sus antepasados:  
generación rebelde y obstinada,  
generación de corazón inconstante,  
de espíritu desleal a Dios.  
<sup>9</sup> Los hijos de Efraín, diestros arqueros,  
retrocedieron el día del combate;  
<sup>10</sup> no guardaron la alianza de Dios  
y rehusaron seguir sus instrucciones,  
<sup>11</sup> se olvidaron de todas sus hazañas,  
y las maravillas que les mostrara:  
<sup>12</sup> los portentos que hizo con sus padres  
en territorio egipcio, en la campiña de Soán.  
<sup>13</sup> Escindió el mar para abrirles paso,  
sujetando las aguas como un dique.  
<sup>14</sup> Los guiaba de día con la nube,  
de noche con el resplandor del fuego.  
<sup>15</sup> Hendió la roca en el desierto,  
les dio a beber raudales de agua.

### SALMO 78

**Lea:** El salmista recuerda la salida de Egipto, el camino por el desierto y la conquista de la tierra prometida. Frente a las repetidas infidelidades de Israel, la acción de Dios es amorosa y salvadora. El Señor es siempre fiel a la Alianza y no se cansa de perdonar al pueblo.

**Reflexione:** Según el salmista, Dios se enternece y perdona porque conoce la fragilidad humana. ¿Es usted siempre compasivo y misericordioso ante la fragilidad de los demás? ¿Sabe perdonar?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de experimentar Su infinita misericordia y a la vez ser capaz de ser misericordioso con los demás, para así reflejar Su rostro.

**Actúe:** Comunique a alguien con quien tenga mucha confianza el sentimiento que ha experimentado al saberse amado y perdonado por Dios de una falta concreta.

- <sup>16</sup> Hizo brotar arroyos de una peña  
y descender aguas como ríos.
- <sup>17</sup> Mas ellos volvieron a pecar contra él  
rebelándose en el yermo contra el Altísimo.
- <sup>18</sup> Tentaron a Dios en sus corazones  
exigiendo comida para su apetito.
- <sup>19</sup> Hablaron contra Dios diciendo:  
¿podrá Dios preparar una mesa en el  
desierto?
- <sup>20</sup> Verdad es que golpeó la roca,  
fluyó el agua y se desbordaron los ríos;  
pero, ¿también podrá darnos pan  
y proporcionar carne a su pueblo?
- <sup>21</sup> Lo oyó el Señor y se indignó,  
un incendio estalló contra Jacob  
y su enojo ardió contra Israel,
- <sup>22</sup> porque no fiaron de Dios  
ni confiaron en su auxilio.
- <sup>23</sup> Desde arriba dio orden a las nubes  
y abrió las compuertas del cielo;
- <sup>24</sup> hizo que les lloviese maná para comer  
y les sirvió un trigo del cielo.
- <sup>25</sup> El hombre comió pan de héroes,  
les mandó provisiones hasta la hartura.
- <sup>26</sup> Desde el cielo desencadenó el solano  
y desde su fortaleza empujó el siroco.
- <sup>27</sup> Hizo que les lloviese carne como polvareda,  
y aves como arena de la playa.
- <sup>28</sup> Las hizo caer en medio del campamento,  
alrededor de sus carpas.
- <sup>29</sup> Comieron hasta hartarse,  
y les satisfizo su avidez.
- <sup>30</sup> Apenas saciada su avidez,  
con la comida aún en la boca,
- <sup>31</sup> la ira de Dios hirvió contra ellos:  
dio muerte a los más robustos  
y abatió la flor de Israel.
- <sup>32</sup> A pesar de todo, volvieron a pecar  
y no se fiaron de sus prodigios.
- <sup>33</sup> Redujo sus días a un soplo  
y sus años a un suspiro.
- <sup>34</sup> Mientras los mataba, lo buscaban,  
se convertían y volvían a Dios;
- <sup>35</sup> recordaban que Dios era su Roca,  
el Dios Altísimo, su Redentor.
- <sup>36</sup> Lo adulaban con la boca,  
le mentían con la lengua;

- <sup>37</sup> su corazón no fue leal con él  
ni fueron fieles a su alianza.
- <sup>38</sup> Él, en cambio, enternecido,  
perdonaba la culpa y no los destruía;  
muchas veces reprimió su enojo  
y no excitaba todo su furor,  
<sup>39</sup> recordando que eran carne,  
un aliento que se va y no retorna.
- <sup>40</sup> ¡Cómo se rebelaron en el desierto!  
¡Cuánto lo irritaron en la estepa!
- <sup>41</sup> Volvían a tentar a Dios,  
irritando al Santo de Israel,  
<sup>42</sup> sin acordarse de aquella mano  
que un día los libró de la opresión,  
<sup>43</sup> cuando hizo signos en Egipto  
y portentos en la campiña de Soán.
- <sup>44</sup> Él convirtió sus canales en sangre  
y sus arroyos, para que no bebieran;  
<sup>45</sup> les mandó tábanos que los picasen  
y ranas que los destruyesen;  
<sup>46</sup> entregó a la langosta su cosecha,  
a saltamontes el fruto de su afán;  
<sup>47</sup> asoló con granizo sus viñedos  
y sus sicómoros con la escarcha;  
<sup>48</sup> entregó sus ganados al pedrisco  
y sus rebaños a los rayos;  
<sup>49</sup> descargó sobre ellos su ira ardiente,  
su enojo, su furor, su indignación:  
una delegación de siniestros mensajeros,  
<sup>50</sup> para prepararle el camino.  
No salvó su vida de la muerte,  
entregó sus vidas a la peste.
- <sup>51</sup> Hirió a los primogénitos en Egipto,  
primicias del vigor en las tiendas de Cam.
- <sup>52</sup> Sacó como un rebaño a su pueblo,  
los guió como un hato por el desierto;  
<sup>53</sup> los condujo seguros, sin alarmas,  
mientras el mar cubría a sus enemigos.
- <sup>54</sup> Los llevó a su santa montaña,  
al monte que su diestra conquistó.
- <sup>55</sup> Expulsó ante ellos a los pueblos,  
a cordel les asignó su heredad,  
instaló en sus tiendas a las tribus de Israel.
- <sup>56</sup> Pero ellos, rebeldes, tentaron al Dios Altísimo,  
y no guardaron sus preceptos;  
<sup>57</sup> desertaron, traidores como sus padres,  
se torcieron como un arco mal tensado:

- 58 lo irritaron con sus altozanos,  
con sus ídolos excitaron sus celos.
- 59 Lo oyó Dios y se indignó,  
el Grande rechazó a Israel.
- 60 Abandonó su morada de Siló,  
la tienda plantada entre los humanos.
- 61 Entregó su fortaleza a los conquistadores  
y su ornato a la mano del adversario.
- 62 Dejó su pueblo a merced de la espada,  
indignado con su heredad.
- 63 El fuego devoró a sus valientes,  
y las doncellas no tuvieron cantos nupciales;
- 64 sus sacerdotes caían a espada  
y las viudas no cantaron lamentos fúnebres.
- 65 Se despertó como de un sueño el Señor,  
como soldado aturdido por el vino.
- 66 Hirió al enemigo por la espalda  
los dejó humillados para siempre.
- 67 Rechazó la tienda de José  
y no eligió a la tribu de Efraín;
- 68 eligió a la tribu de Judá  
y el monte Sión, su preferido.
- 69 Se construyó un santuario como el cielo,  
lo cimentó para siempre como la tierra.
- 70 Eligió a David, su siervo,  
sacándolo de los apriscos del rebaño;
- 71 de andar tras las ovejas lo llevó  
a pastorear a Jacob, su pueblo,  
a Israel, su heredad.
- 72 Los pastoreó con corazón íntegro,  
los guió con mano experta.

### SALMOS 79 y 80

**Lea:** Estos salmos se refieren a la invasión babilónica. La aflicción de Israel es tan grande que se pregunta si Dios escucha su oración. El recuerdo de Sus hechos salvíficos en el pasado es un intento de renovar la fe en Él. El pueblo desea alabarle otra vez y agradecerle su cuidado y su guía cuando venza una vez más a sus enemigos.

**Reflexione:** Los dos salmos se refieren a Dios como Pastor y como Liberador. ¿Qué expe-

## 79 **Súplica por Jerusalén**

(78) (44; 74; 102)

- 1 Oh Dios, los paganos han invadido tu heredad,  
han profanado tu santo templo,  
han reducido Jerusalén a ruinas.
- 2 Echaron los cadáveres de tus siervos  
como pasto a las aves del cielo,  
la carne de tus leales a las fieras de la tierra.
- 3 Derramaron su sangre como agua  
en torno a Jerusalén,  
sin que nadie los sepultara.
- 4 Fuimos la irrisión de nuestros vecinos,  
burla y oprobio de quienes nos rodean.
- 5 ¿Hasta cuándo, Señor, estarás enojado?,  
¿para siempre?,



- ¿hasta cuando arderán tus celos como fuego?
- <sup>6</sup> Derrama tu furor, oh Dios, sobre los paganos que no te reconocen, y sobre los reinos que no invocan tu Nombre;
- <sup>7</sup> porque han devorado a Jacob, han assolado su mansión.
- <sup>8</sup> No nos imputes los delitos de los antepasados, que tu ternura se apresure a alcanzarnos, porque estamos totalmente abatidos.
- <sup>9</sup> Socórrenos, Dios Salvador nuestro, por el honor de tu Nombre; líbranos y perdona nuestros pecados, en atención a tu Nombre.
- <sup>10</sup> ¿Por qué han de decir los paganos: Dónde está su Dios? Que ante nuestros ojos se muestre a los paganos la venganza de la sangre de tus servidores derramada.
- <sup>11</sup> Lleguen a tu presencia los lamentos de tus cautivos, con tu inmenso poder salva a los condenados a muerte.
- <sup>12</sup> ¡Devuelve siete veces más a nuestros vecinos la afrenta con que te afrentaron, Señor.
- <sup>13</sup> Y nosotros, pueblo tuyo, ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre, y cantaremos tus glorias por generaciones.

## 80 (79) Señor, Pastor de Israel, escucha

- <sup>2</sup> Pastor de Israel, escucha, tú que guías a José como a un rebaño, entronizado sobre querubines, resplandece <sup>3</sup> ante Efraín, Benjamín y Manasés.  
Despierta tu poder y ven en nuestro auxilio.
- <sup>4</sup> ¡Oh Dios, vuélvete a nosotros, ilumina tu rostro y nos salvaremos!
- <sup>5</sup> Señor Dios Todopoderoso, ¿hasta cuándo te envolverás en humo pese a la oración de tu pueblo?

riencia tiene usted de ser guiado y cuidado por Dios? ¿Y de Su liberación?

**Ore:** Presente en su oración alguna situación difícil para la que necesita luz y salvación. Ore con las palabras del salmista: «¡Oh Dios, vuélvete a nosotros, ilumina tu rostro y nos salvaremos!».

**Actúe:** Evite quejas y lamentaciones. Ante situaciones concretas, adopte una actitud optimista que le ayude a afrontar con ánimo ese problema y los retos de cada día.

- <sup>6</sup> Nos diste a comer un pan de llanto,  
a beber lágrimas en abundancia.
- <sup>7</sup> Nos convertiste  
en habladuría de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.
- <sup>8</sup> ¡Oh Dios Todopoderoso, vuélvete a nosotros,  
ilumina tu rostro y nos salvaremos!
- <sup>9</sup> Arrancaste una vid de Egipto,  
expulsaste pueblos y la plantaste;  
<sup>10</sup> desalojaste a sus predecesores  
y echó raíces hasta llenar el país.
- <sup>11</sup> Las montañas se cubrieron con su sombra,  
y con sus pámpanos, los cedros altísimos;  
<sup>12</sup> extendiste sus sarmientos hasta el mar  
y sus brotes hasta el Río Grande.
- <sup>13</sup> ¿Por qué abriste brecha en su cerca  
para que la vendimien los viandantes,  
<sup>14</sup> la asolen los jabalíes  
y la destrocen las alimañas del campo?
- <sup>15</sup> Dios Todopoderoso, vuélvete,  
mira desde el cielo, fíjate,  
e inspecciona esta viña:  
<sup>16</sup> cuida lo que tu diestra trasplantó,  
el esqueje que hiciste vigoroso.
- <sup>17</sup> Como a la maleza la prendieron fuego:  
¡perezcan con un bramido tuyo!
- <sup>18</sup> Que tu mano proteja a tu elegido,  
al hombre que hiciste vigoroso.
- <sup>19</sup> Y nunca nos alejaremos de ti;  
danos vida e invocaremos tu Nombre.
- <sup>20</sup> ¡Señor Dios Todopoderoso, vuélvete a nosotros  
ilumina tu rostro y nos salvaremos!

## SALMO 81

**Lea:** En este salmo, Dios habla a su pueblo y le recuerda Su presencia e intervención en el pasado. El Señor señala la obstinación del pueblo en vivir a su manera, sin escucharle. En cambio, si Israel se vuelve a Él y le escucha, sus adversarios desaparecerán.

**Reflexione:** La escucha atenta de Dios es la clave para vivir

## 81 (80) **Aclamen al Señor, nuestra fuerza**

(50; Dt 29-31)

- <sup>2</sup> Aclamen a Dios, nuestra fortaleza;  
vítoreen al Dios de Jacob.
- <sup>3</sup> Canten, toquen el tamboril,  
la cítara armoniosa y el arpa.
- <sup>4</sup> Toquen la trompeta en el novilunio,  
en el plenilunio que es nuestra fiesta.
- <sup>5</sup> Porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,
- <sup>6a</sup> una norma que impuso a José  
al salir del país de Egipto.

- 6<sup>b</sup> —Oigo un lenguaje desconocido:  
 11<sup>b</sup> abre la boca, que te la llene.
- 7 Retiré la carga de sus hombros,  
 sus manos abandonaron la espuerta.
- 8 Gritaste en la angustia y te libré,  
 te respondí desde el refugio tonante,  
 te probé en las aguas de Meribá.
- 9 Escucha, pueblo mío, que te amonesto,  
 ¡Israel, ojalá me escucharas!
- 10 No tendrás un dios extraño  
 ni adorarás un dios extranjero.
- 11<sup>a</sup> Yo soy el Señor, tu Dios,  
 que te saqué de Egipto.
- 12 Pero mi pueblo no me escuchó,  
 Israel no me obedeció.
- 13 Los entregué a su corazón obstinado,  
 caminaron según sus antojos.
- 14 ¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
 y anduviera Israel por mis caminos;  
 15 en un instante humillarí a sus enemigos  
 y volvería mi mano contra sus adversarios!
- 16 Los que aborrecen al Señor lo adularían,  
 y su suerte quedaría fijada para siempre;  
 17 lo alimentaría con el mejor trigo,  
 lo saciaría de miel silvestre.

## 82 (81) El Señor hace justicia

- 1 Dios se levanta en la asamblea divina,  
 rodeado de dioses juzga.
- 2 —¿Hasta cuándo darán sentencias injustas  
 poniéndose de parte del culpable?
- 3 Defiendan al débil y al huérfano,  
 hagan justicia al humilde y al necesitado,
- 4 salven al débil y al mendigo,  
 librándolos del poder de los malvados.
- 5 No saben, no entienden, caminan a oscuras,  
 tiemblan hasta los cimientos de la tierra.
- 6 Yo declaro: Aunque sean dioses  
 y todos sean hijos del Altísimo,  
 7 morirán como cualquier hombre,  
 caerán como un príncipe cualquiera.
- 8 ¡Levántate, oh Dios, y juzga la tierra,  
 porque tú eres el dueño de todos los pueblos!

bien, para caminar por sendas adecuadas, para encontrar alimento abundante. ¿Cómo es su escucha de Dios? ¿Le hace caso, o sigue a «su corazón obstinado» y camina «según sus antojos»?

**Ore:** Pida al Señor que le enseñe a escuchar su Palabra y a acogerla en su corazón y en su vida.

**Actúe:** Reserve cada día un tiempo para la lectura atenta de la Palabra. Siempre que sea posible, confronte con alguien de su confianza el resultado de esa lectura y de su oración.

## SALMOS 82 y 83

**Lea:** Dios es reconocido como el Señor de toda la tierra. Sin embargo, naciones vecinas oprimen a Israel, y el salmista clama a Dios que se haga presente. La agresión contra el pueblo de Dios es entendida como una ofensa a Él mismo, que, aunque tarde, se manifestará como «Altísimo sobre toda la tierra» (83,19).

**Reflexione:** El salmista clama ante el silencio de Dios. ¿Siente usted cierta «pasividad divina» ante algunos problemas? Y en la vida de fe, ¿experimenta en ocasiones el silencio de Dios? ¿Cómo se siente ante esa situación?

**Ore:** Pida a Dios perseverancia y paciencia para que todos

los creyentes continúen firmes en la fe en aquellos tramos del camino en los que Dios parece mudo y ausente.

**Actúe:** Pida a alguien con una fe fuerte que le hable de cómo él o ella «escucha» a Dios: dón-de busca su Palabra, cómo hace silencio para oír-la, a través de qué personas o experiencias ha escuchado Su voz.

## 83 (82) ¡Señor, no te estés callado!

- <sup>2</sup> ¡Señor, no te estés callado,  
no estés mudo e inactivo, oh Dios!
- <sup>3</sup> Mira que tus enemigos se amotinan  
y los que te odian levantan cabeza.
- <sup>4</sup> Traman planes contra tu pueblo  
y conspiran contra tus protegidos.
- <sup>5</sup> Dicen: Vamos a destruirlos como nación,  
que nunca se recuerde el nombre de Israel.
- <sup>6</sup> Así han decidido unánimemente  
concertar un pacto contra ti:
- <sup>7</sup> beduinos, idumeos, ismaelitas,  
moabitas y agarenos,
- <sup>8</sup> Biblos, Amón y Amalec,  
filisteos y habitantes de Tiro;
- <sup>9</sup> también Asiria se alió con ellos,  
prestaron refuerzos a los hijos de Lot.
- <sup>10</sup> Trátalos como a Madián, como a Sisara,  
como a Yabin junto al torrente Quisón:
- <sup>11</sup> cuando fueron aniquilados en En-Dor,  
y sirvieron de estiércol para el campo.
- <sup>12</sup> Trata a sus príncipes como a Oreb y Zeeb,  
a sus capitanes como a Zebá y Salmaná,
- <sup>13</sup> que arengaban: Conquistemos  
estas fértiles praderas.
- <sup>14</sup> Dios mío, conviértelos en vilanos,  
en paja a merced del viento.
- <sup>15</sup> Como fuego que quema el bosque,  
como llama que abrasa los montes,
- <sup>16</sup> persíguelos así con tu tormenta,  
atérralos con tu huracán.
- <sup>17</sup> Cúbreles el rostro de ignominia,  
para que busquen tu Nombre, Señor.
- <sup>18</sup> ¡Desconcertados y confundidos para  
siempre,  
queden humillados y perezcan!
- <sup>19</sup> Y reconozcan que tu Nombre es el Señor,  
el Altísimo sobre toda la tierra.

## SALMO 84

**Lea:** El creyente experimenta gran gozo cuando está en el templo, la casa de Dios. Incluso

## 84 (83) ¡Qué delicia es tu morada, Señor!

- <sup>2</sup> ¡Qué amable es tu morada,  
Señor del universo!
- <sup>3</sup> Languidece mi ser  
y anhela a gritos el atrio del Señor;

- mi corazón y mi carne  
saltan de gozo por el Dios vivo.
- 4 Hasta el gorrion ha encontrado una casa,  
y la golondrina un nido  
donde poner sus pichones,  
junto a tus altares, Señor del universo,  
Rey mío y Dios mío.
- 5 Dichosos los que habitan en tu casa  
alabándote siempre.
- 6 Dichosos quienes tienen su refugio en ti,  
aquellos cuyo corazón te alaba.
- 7 Cuando pasan por el Valle del Llanto,  
lo transforman en manantial  
y la lluvia lo cubre de balsas.
- 8 Caminan de baluarte en baluarte  
para ver al Dios de los dioses en Sión.
- 9 Señor Dios del universo,  
escucha mi súplica,  
atiéndeme, Dios de Jacob.
- 10 Oh Dios, escudo nuestro, mira,  
fijate en el rostro de tu Ungido.
- 11 Vale más un día en tu atrio  
que mil en mi casa;  
prefiero el umbral de la casa de Dios  
a morar en la tienda del malvado.
- 12 Porque el Señor es sol y es escudo,  
Dios concede favor y gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.
- 13 Señor del universo,  
¡dichoso quien confía en ti!

## 85 **Señor, has sido bueno (84) con tu tierra**

- 2 Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has cambiado la suerte de Jacob;
- 3 has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has cubierto todos sus pecados.
- 4 Has reprimido tu enojo,  
has desistido del ardor de tu ira.
- 5 Vuélvete a nosotros, Dios salvador nuestro,  
calma tu enojo con nosotros.
- 6 ¿Vas a estar siempre airado con nosotros,  
o prolongarás tu enojo por generaciones?
- 7 ¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo te festeje?

cuando camina hacia allí ya vive esa alegría. Dios es refugio de los creyentes.

**Reflexione:** Más allá del templo como lugar físico, este salmo expresa la alegría de estar en presencia del Señor. ¿Experimenta usted esta alegría? ¿Dónde se encuentra más fácilmente con el Señor? ¿Busca con frecuencia ese espacio sagrado?

**Ore:** Pida al Señor vivir el gozo de estar en Su presencia en este preciso momento de oración. Ruéguele que sea para usted fuente de fortaleza y alegría.

**Actúe:** Acérquese al lugar donde más fácilmente suele encontrarse con Dios y disfrute de estar un tiempo en Su compañía.

### SALMO 85

**Lea:** El salmista comienza dando gracias por la misericordia y la bondad de Dios en el pasado, y le pide que se haga presente también en la actualidad. «La Salvación ya está cerca de sus fieles» y se manifestará en amor, verdad, justicia y paz.

**Reflexione:** «El amor y la verdad se dan cita, la justicia y la paz se besan» (v. 11). Este es un anhelo profundo de toda persona y también una forma de

expresar cómo es el reino de Dios. ¿Cómo puede usted contribuir para que estas palabras se hagan realidad en su entorno?

**Ore:** Ponga ante la mirada de Dios los problemas y conflictos de su entorno. Ore por las personas que sufren, y pida fortaleza y lucidez para colaborar a que todo ello mejore.

**Actúe:** Sea para los demás, a través de gestos, acciones y palabras concretas, manifestación de la bondad y de la misericordia de Dios.

### SALMO 86

**Lea:** Este salmo es una oración íntima. El autor reconoce la grandeza de Dios, recuerda Sus beneficios y le da gracias por Su misericordia. Pide también que Su protección sea visible en el momento presente y que dé alguna señal propicia para fortalecer la fe.

**Reflexione:** El salmista pide al Señor: «Dame una señal propicia: que mis adversarios vean, confundidos, que tú, Señor, me ayudas y me consuelas» (v. 17). ¿Necesita usted señales para creer que Dios le ayuda y le consuela? ¿En qué medida su fe se basa en estas señales?

**Ore:** Ore con las palabras del salmista: «Enséñame, Señor, tu camino para que camine con fidelidad a ti (...) Te daré gracias de todo corazón, mi Dueño y mi Dios» (vv. 11-12). Después, exprese con sus propias palabras una petición o acción de gracias.

**Actúe:** Permanezca con los ojos abiertos para ser capaz de «ver» señales de Dios en la vida

<sup>8</sup> Demuéstranos, Señor, tu amor y danos tu salvación.

<sup>9</sup> Voy a escuchar lo que dice Dios: el Señor ha prometido bienestar a su pueblo, y a sus amigos, que confían nuevamente en él.

<sup>10</sup> La Salvación ya está cerca de sus fieles, y su Gloria habitará en nuestra tierra.

<sup>11</sup> El amor y la verdad se dan cita, la justicia y la paz se besan;

<sup>12</sup> la verdad brota de la tierra, la justicia se asoma desde el cielo.

<sup>13</sup> Con una orden el Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra nos dará su cosecha.

<sup>14</sup> La justicia caminará delante de él, la paz seguirá sus pasos.

## 86 <sup>(85)</sup> Respóndeme, Señor, que estoy desamparado

<sup>1</sup> Inclina tu oído, Señor, respóndeme, que soy un pobre desamparado.

<sup>2</sup> Guarda mi vida, que soy un fiel tuyo, salva a este tu siervo que confía en ti, Dios mío.

<sup>3</sup> Ten piedad de mí, Dueño mío, que a ti clamo todo el día:

<sup>4</sup> anima la vida de tu siervo, pues por ti suspiro, Dueño mío.

<sup>5</sup> Tú, Dueño mío, eres bueno e indulgente, misericordioso con cuantos te invocan.

<sup>6</sup> Escucha, Señor, mi plegaria, atiende a la voz de mi súplica.

<sup>7</sup> Cuando te invoco angustiado dignate responderme.

<sup>8</sup> Ningún dios hay como tú, Dueño mío, ninguna obra como las tuyas.

<sup>9</sup> Si tú actúas, todas las naciones vendrán a postrarse ante ti, Dueño mío, y glorificarán tu Nombre.

<sup>10</sup> ¡Qué grande eres, autor de maravillas; solo tú eres Dios!

<sup>11</sup> Enséñame, Señor, tu camino para que camine con fidelidad a ti; unifica mi corazón para que respete tu Nombre.

- <sup>12</sup> Te daré gracias de todo corazón,  
mi Dueño y mi Dios,  
honraré siempre tu Nombre,  
<sup>13</sup> porque tu amor es grande, oh Altísimo,  
y me libraste del abismo profundo.
- <sup>14</sup> Oh Dios, gente soberbia se levanta contra mí,  
una turba violenta acecha mi vida,  
sin tener presente tu Nombre.
- <sup>15</sup> Pero tú, Dueño mío,  
Dios compasivo y piadoso,  
paciente, todo amor y fidelidad,  
<sup>16</sup> vuélvete y ten compasión de mí,  
da el triunfo a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava.
- <sup>17</sup> Dame una señal propicia:  
que mis adversarios vean, confundidos,  
que tú, Señor, me ayudas y consuelas.

## 87 (86) Sión, hogar de todos los pueblos

- <sup>1</sup> ¡Por él está fundada entre las santas  
montañas,  
<sup>2</sup> el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob!  
<sup>3</sup> Maravillas se dicen de ti, Ciudad de Dios.
- <sup>4</sup> Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre los que me reconocen;  
también filisteos, tirios y nubios  
han nacido allí.
- <sup>5</sup> Y de Sión se dirá:  
Este y el otro han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.
- <sup>6</sup> El Señor escribirá en el registro de los  
pueblos:  
También este ha nacido allí.
- <sup>7</sup> Y cantarán mientras danzan:  
Todas mis fuentes están en ti.

## 88 (87) Señor, de día y de noche te pido auxilio

- <sup>2</sup> Señor, Dios salvador mío,  
día y noche clamo a ti.
- <sup>3</sup> Llegue hasta ti mi oración,  
inclina el oído a mi clamor.

diaria y en las personas que le rodean: donde hay gestos de solidaridad, de perdón, Dios está presente.

### SALMO 87

**Lea:** El monte Sión es el centro del mundo para Israel. Es allí donde Dios se hace presente y reúne a todos los pueblos, como si fueran parte del pueblo elegido.

**Reflexione:** ¿Tienen cabida todas las personas en su comunidad o parroquia? ¿Y en el seno de la Iglesia?

**Ore:** Pida al Espíritu que ilumine a la Iglesia para que busque maneras de acoger a todas las personas, sea cual sea su estilo de vida.

**Actúe:** Proponga crear un equipo dedicado a acoger a las personas que llegan a la parroquia con el motivo que sea: participar en la liturgia, celebrar bodas, acompañar la despedida de los difuntos.

### SALMO 88

**Lea:** El salmista expresa la angustia ante su inminente muerte. La soledad es grande, por-

que los amigos están lejos y el mismo Dios parece haberle abandonado. Solo queda una esperanza: «Pero yo te pido auxilio, Señor; con el alba irá a tu encuentro mi súplica» (v. 14).

**Reflexione:** El salmo expresa con pasión la fragilidad de la vida. Medite sobre situaciones límite de muerte y enfermedad. ¿Ha vivido de cerca esa experiencia? ¿Qué piensa y siente al meditar sobre ello?

**Ore:** Ore por los que sufren la soledad de una enfermedad sin perspectivas de cura, para que Dios les fortalezca y consuele con el cariño y cuidado de los demás y la fe en la vida eterna.

**Actúe:** Visite a alguien gravemente enfermo. Llévelo ánimo, cariño y consuelo.

- <sup>4</sup> Estoy harto de males  
y mi vida, al borde del Abismo.
- <sup>5</sup> Estoy censado entre los que bajan a la fosa,  
soy como un hombre acabado.
- <sup>6</sup> Tengo mi lecho entre los muertos,  
como los cadáveres que yacen en el sepulcro,  
a quienes ya no recuerdas  
pues fueron arrancados de tu mano.
- <sup>7</sup> Me has colocado en la fosa profunda,  
en las tinieblas abismales.
- <sup>8</sup> Tu enojo pesa sobre mí,  
me anegas en tus olas.
- <sup>9</sup> *Alejaste de mí a mis allegados,  
me has hecho un horror para ellos.*  
Encerrado, no puedo salir,
- <sup>10</sup> mis ojos se nublan de dolor.  
Te invoco todo el día, Señor.  
tendiendo las palmas hacia ti.
- <sup>11</sup> ¿Acaso harás milagros por los muertos?,  
¿se levantarán ellos para darte gracias?
- <sup>12</sup> ¿Se narrará en el sepulcro tu amor  
o tu fidelidad en la tumba?
- <sup>13</sup> ¿Se conocerán tus maravillas en las tinieblas  
o tu justicia en el país del olvido?
- <sup>14</sup> Pero yo te pido auxilio, Señor:  
con el alba irá a tu encuentro mi súplica.
- <sup>15</sup> ¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me ocultas tu rostro?
- <sup>16</sup> Soy un desdichado  
y muero quejumbroso.  
He soportado tus terrores  
y estoy aturdido.
- <sup>17</sup> Tu incendio ha pasado sobre mí,  
tus espantos me han aniquilado;
- <sup>18</sup> me envuelven como agua todo el día,  
me cercan todos a la vez.
- <sup>19</sup> *Alejaste de mí a amigos y compañeros,  
mi compañía son las tinieblas.*

## SALMO 89

**Lea:** Este salmo recuerda solemnemente las promesas hechas a David y a su dinastía: un linaje perpetuo, un pacto de

## 89 (89) Señor, cantaré eternamente tu lealtad (44; 74; 2 Sm 7)

- <sup>2</sup> Cantaré eternamente el amor del Señor,  
anunciaré su fidelidad por generaciones.  
Con mi boca <sup>3</sup> afirmo claramente:  
Oh Eterno, tu amor edificó los cielos,  
más estable que ellos es tu fidelidad.



- 4 —Pacté una alianza con mi elegido,  
jurando a David mi siervo:
- 5 Afianzaré tu linaje para siempre  
y consolidaré tu trono por generaciones.
- 6 Celébrense tus maravillas en los cielos,  
Señor,  
y tu fidelidad en la asamblea de los Santos;
- 7 pues, ¿quién sobre las nubes  
es comparable al Señor?  
¿quién se asemeja al Señor entre los dioses?
- 8 Dios es temible en el consejo de los santos,  
es grande y terrible para toda su corte.
- 9 Señor Dios del universo, ¿quién como tú?  
Eres poderoso, Señor, y tus fieles te rodean.
- 10 Tú doblegas la soberbia del mar  
y acallas su oleaje embravecido.
- 11 Tú tritustaste a Rahab como a un cadáver  
con brazo potente dispersaste al enemigo.
- 12 Tuyos son los cielos, tuya es la tierra;  
tú cimentaste el mundo y cuanto contiene.
- 13 Tú creaste el Norte y el Sur,  
el Tabor y el Hermón  
saltan de gozo en tu presencia.
- 14 Tienes un brazo poderoso;  
triumfante es tu izquierda,  
sublime tu derecha.
- 15 Justicia y Derecho sostienen tu trono,  
Bondad y Fidelidad marchan ante ti.
- 16 Dichoso el pueblo que sabe aclamarte,  
que camina a la luz de tu rostro, Señor.
- 17 Tu Nombre será su gozo constante,  
y por tu justicia se alegrará.
- 18 Sí, tú eres nuestra fortaleza gloriosa  
y con tu favor nos das la victoria.
- 19 En verdad el Señor es nuestro Escudo,  
el Santo de Israel nuestro rey.
- 20 Un día hablaste en visión  
declarando a tus amigos:  
he elegido a un muchacho y no a un  
guerrero,  
he encumbrado a un soldado de la tropa.
- 21 Encontré a David, mi siervo,  
y lo ungué con óleo sagrado.
- 22 Porque mi mano le dará firmeza,  
y mi brazo lo fortalecerá;
- 23 no lo engañará el enemigo  
ni los criminales lo humillarán.

amor y fidelidad eterno. Pero el fin de la monarquía produce la perplejidad del salmista, que pregunta a Dios qué ha pasado con esa Alianza.

**Reflexione:** La confusión del salmista es patente: ¿falló Dios a su promesa de que la dinastía de David sería eterna? Más tarde, los cristianos ven en Jesucristo el cumplimiento de esa promesa.

**Ore:** Pida al Señor la capacidad para reconocer el cumplimiento de Sus promesas y las manifestaciones de Su amor, aun cuando sean distintos de lo que usted esperaba.

**Actúe:** Cuando las circunstancias le hagan dudar del amor y fidelidad de Dios, busque ayuda en otro creyente para comprender y acoger la acción divina.

- 24 Trituraré ante él a sus adversarios,  
y heriré a los que lo odian.
- 25 Mi fidelidad y amor lo acompañarán,  
y por mi Nombre triunfará.
- 26 Extenderé su izquierda hasta el Mar  
y su derecha hasta el Río.
- 27 Él me invocará: Tú eres mi padre,  
mi Dios, mi Roca salvadora.
- 28 Y yo lo nombraré mi primogénito,  
excelso entre los reyes de la tierra.
- 29 Le guardaré mi amor eterno  
y mi alianza con él será estable.
- 30 Le daré un linaje perpetuo  
y un trono duradero como el cielo.
- 31 Si sus hijos abandonan mi ley  
y no siguen mis mandamientos,  
32 si violan mis preceptos  
y no guardan mis mandatos,  
33 castigaré a palos sus delitos  
y a latigazos sus culpas.
- 34 Pero no les retiraré mi lealtad  
ni desmentiré mi fidelidad;  
35 no violaré mi alianza,  
ni cambiaré mis promesas.
- 36 Una vez juré por mi santidad  
no faltar a mi palabra con David.
- 37 Su linaje será perpetuo  
y su trono como el sol ante mí;  
38 se mantendrá siempre como la luna,  
testigo fidedigno en las nubes.
- 39 Pero tú, enojado con tu Ungido,  
lo rechazaste y despreciaste;  
40 anulaste la alianza con tu siervo,  
profanaste por tierra su diadema.
- 41 Destruiste todas sus murallas  
y derrocaste sus fortalezas;  
42 lo saquearon todos los viandantes,  
fue la irrisión de sus vecinos.
- 43 Enalteciste la diestra de sus adversarios,  
y ensalzaste las manos de sus enemigos.
- 44 En tu ira, embotaste el filo de su espada,  
y no lo sostuviste en el combate.
- 45 Le quitaste su espléndido cetro,  
y su trono por tierra derribaste.
- 46 Acortaste los días de su juventud  
y lo cubriste de ignominia.

- 47 ¿Hasta cuándo, Señor,  
te ocultarás siempre?  
¿Hasta cuándo arderá como fuego tu enojo?
- 48 Recuerda, Señor, que mi vida es corta,  
¿creaste para nada a los mortales?
- 49 ¿Quién vivirá sin ver la muerte?,  
¿quién escapará de las garras del Abismo?
- 50 ¿Dónde está, Dueño mío, tu amor de antaño,  
el amor fiel que juraste a David?
- 51 Recuerda, Señor, el ultraje de tus siervos,  
cómo aguanta mi pecho  
las saetas de los pueblos:
- 52 Así como mis enemigos me insultan, Señor,  
también insultan alevosamente a tu Ungido.
- \* \* \*
- 53 ¡Bendito el Señor por siempre!  
Amén, amén.

## 90 **Señor, tú siempre has sido (89) nuestro refugio**

- 1 Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.
- 2 Antes de que naciesen las montañas,  
y la tierra y el orbe dieran a luz,  
desde siempre y por siempre eres tú, oh Dios.
- 3 Tú devuelves al hombre al polvo,  
diciendo: ¡Regresen, hijos de Adán!
- 4 Sí, mil años para ti son un ayer que pasó,  
una vigilia nocturna.
- 5 Si tú los arrebatas por la noche,  
al amanecer serán hierba segada:
- 6 brota y es cortada por la mañana,  
por la tarde se marchita y se seca.
- 7 ¡Cómo nos ha consumido tu enojo  
y nos ha anonadado tu indignación!
- 8 Pusiste nuestras culpas ante ti,  
nuestros secretos a la luz de tu mirada,
- 9 y nuestros días declinan bajo tu enojo,  
agotamos nuestros años como un suspiro.
- 10 Aunque vivamos setenta años  
y el más robusto hasta ochenta,  
afanarse por ellos es fatiga inútil,  
porque pasan aprisa y volamos.
- 11 ¿Quién comprende el ardor de tu enojo?,  
¿quién entiende el ímpetu de tu  
indignación?

### SALMO 90

**Lea:** Este salmo es una meditación sobre lo efímero de la vida y, a la vez, el reconocimiento de que la presencia y la bondad de Dios dan sentido a la existencia humana.

**Reflexione:** Dios es lo único eterno frente a la fugacidad de la vida. Esa parece la experiencia del salmista, que se sabe en manos de Dios. ¿Cómo se sitúa usted frente a las limitaciones humanas? ¿Qué sentimientos y pensamientos le suscitan?

**Ore:** Pida al Señor sabiduría y sensatez, para que la certeza de lo pasajera que es esta vida le haga valorar lo que es esencial. Así podrá centrar sus fuerzas en lo que merece realmente la pena.

**Actúe:** A la luz del v. 10, revise sus prioridades y su escala de valores. Haga los cambios que sean necesarios para que su estilo de vida exprese su fe en la vida eterna.

- <sup>12</sup> Enséñanos la medida exacta de nuestros días para que adquiramos un corazón sensato.
- <sup>13</sup> ¡Vuélvete, Señor!, ¿hasta cuándo?, ten compasión de tus siervos.
- <sup>14</sup> Sácianos por la mañana de tu amor, y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
- <sup>15</sup> Alégranos por los días en que nos humillaste, por los años en que sufrimos desgracias.
- <sup>16</sup> Que tu acción se manifieste a tus siervos y tus hijos vean tu esplendor.
- <sup>17</sup> Descienda sobre nosotros la bondad del Señor nuestro Dios. Que consolide la obra de nuestras manos. ¡Consolide la obra de nuestras manos!

### SALMO 91

**Lea:** Este salmo expresa confianza serena y firme en la protección de Dios. Se enumeran diversos peligros, en sentido literal o figurado: peste, flechas, plagas, animales salvajes. De todos ellos librará el Señor a quien confía en Él.

**Reflexione:** Los peligros mencionados en el salmo forman parte de la condición humana. ¿Qué temores le acechan en los momentos de oscuridad de su camino de fe? ¿Qué «flechas» teme cuando experimenta la luz de Dios alumbrando sus pasos?

**Ore:** Expresé al Señor su confianza en Su protección y cuidado, y pídale que le enseñe a reconocer las múltiples formas con las que Él le defiende y le quiere.

**Actúe:** Expresé la protección y el cariño de Dios. Ayude a otros, con sus palabras y experiencia, para que no tropiecen en el camino de la fe o se levanten con confianza tras las caídas.

## 91 (90) Confianza en Dios

- <sup>1</sup> El que habita al amparo del Altísimo y pernocta a la sombra del Todopoderoso,
- <sup>2</sup> diga al Señor: Tú eres mi refugio y mi alcázar, mi Dios en quién confío.
- <sup>3</sup> Solo Él te librará de la red y te defenderá de la peste funesta;
- <sup>4</sup> te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas te refugiarás; su brazo será escudo y coraza.
- <sup>5</sup> No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día,
- <sup>6</sup> ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la plaga que acecha a mediodía.
- <sup>7</sup> Caerán a tu izquierda mil, diez mil a tu derecha, a ti no te alcanzarán.
- <sup>8</sup> Basta con que abras tus ojos, para ver la paga de los malvados,
- <sup>9</sup> porque hiciste del Señor tu refugio, del Altísimo, tu morada.
- <sup>10</sup> No se te alcanzará la desgracia ni la plaga se acercará tu tienda,
- <sup>11</sup> porque a sus ángeles ordenará que te guarden en tus caminos.
- <sup>12</sup> Te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra.
- <sup>13</sup> Caminarás entre leones y víboras, pisotearás cachorros y dragones.

- <sup>14</sup> Porque me ama, lo libraré,  
lo protegeré porque me reconoce.  
<sup>15</sup> Me llamará y le responderé,  
estaré con él en la angustia,  
lo defenderé y honraré.  
<sup>16</sup> Lo saciaré de larga vida  
y le haré ver mi salvación.

## 92<sup>(91)</sup> Poder y justicia de Dios

- <sup>2</sup> Es bueno dar gracias al Señor  
y cantar en tu honor, oh Altísimo,  
<sup>3</sup> proclamar por la mañana tu amor  
y durante la noche tu fidelidad,  
<sup>4</sup> con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
con arpegios de citaras.  
<sup>5</sup> Pues me alegro, Señor, con tus acciones,  
y salto de gozo con las obras de tus manos.  
<sup>6</sup> ¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué insondables tus pensamientos!  
<sup>7</sup> El ignorante no lo entiende,  
ni el necio lo comprende.  
<sup>8</sup> Aunque broten como hierba los malvados  
y florezcan todos los malhechores,  
<sup>9</sup> serán destruidos para siempre.  
Mas tú, Señor, eres excelso por siempre.  
<sup>10</sup> Mira, Señor, tus enemigos,  
mira, tus enemigos perecerán,  
los malhechores se dispersarán.  
<sup>11</sup> Pero a mí me das la fuerza de un búfalo,  
y me empapas con aceite tónico.  
<sup>12</sup> Mis ojos descubrirán a mis espías,  
mis oídos percibirán a los insurrectos.  
<sup>13</sup> El justo florecerá como palmera,  
crecerá como cedro del Líbano,  
<sup>14</sup> plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios.  
<sup>15</sup> Aun en la vejez dará fruto,  
estará lozano y frondoso,  
<sup>16</sup> para proclamar que el Señor es recto:  
Roca mía, en quien no hay falsedad.

### SALMO 92

**Lea:** La contemplación de las obras de Dios hace que el salmista proclame con gozo el amor y la fidelidad divinos. Dios fortalece al justo y hace que su vida dé fruto hasta la vejez.

**Reflexione:** La presencia del creyente ante Dios es comparada con la de una planta que no puede moverse del suelo donde está plantada. ¿Cómo puede usted vivir plantado y arraigado en el Señor? ¿Es fecunda su vida de fe?

**Ore:** Alabe al Señor por Su amor y fidelidad. Pídale fe para permanecer siempre junto a Él y compartir con los demás los frutos de su relación con Dios.

**Actúe:** Acérquese a alguien que no entiende a Dios o que no reconoce Su amor, e intente contagiarle su fe arraigada.

**SALMOS 93 y 94**

**Lea:** En el Salmo 93, Dios es presentado como rey y, en el 94, como juez supremo. Su poder es invencible, y su justicia implacable. Por eso el salmista narra las injusticias que sufre el pueblo, y le pide que castigue a los malhechores y dé consuelo a los justos.

**Reflexione:** Las situaciones que leemos en el Salmo 94 no son exclusivas de aquel momento. ¿Hay injusticias hoy en nuestro entorno? ¿Cómo puede usted colaborar para que la maldad no triunfe sobre el inocente?

**Ore:** Ore por los responsables de administrar justicia en la sociedad, para que se dejen orientar por Dios y sean rectos y honrados en sus juicios.

**Actúe:** Si conoce alguna situación en que alguien esté siendo tratado injustamente, aléese con la justicia y la verdad y denuncie esa situación.

**93<sup>(92)</sup> Majestad de Dios**

- <sup>1</sup> El Señor reina, vestido de majestad,  
el Señor, vestido y ceñido de poder;  
así el orbe está firme y no vacila.
- <sup>2</sup> Tu trono está firme desde siempre,  
desde siempre existes tú.
- <sup>3</sup> Levantan los ríos, Señor,  
levantan los ríos su estruendo,  
levantan los ríos su fragor.
- <sup>4</sup> Más poderoso que las aguas estruendosas,  
más imponente que el oleaje del mar,  
más imponente en el cielo es el Señor.
- <sup>5</sup> Tus decretos son totalmente estables,  
la santidad es el ornato de tu casa,  
a lo largo de los días, Señor.

**94<sup>(93)</sup> Dios, abogado del justo**

- <sup>1</sup> Dios justiciero, Señor,  
Dios justiciero, resplandece.
- <sup>2</sup> Álzate, Juez de la tierra,  
da su merecido a los soberbios.
- <sup>3</sup> ¿Hasta cuándo, Señor, los malvados,  
hasta cuándo triunfarán los malvados,  
verterán palabras altaneras,  
se jactarán los malhechores?
- <sup>4</sup> Pisotean, Señor, a tu pueblo  
y oprimen a tu herencia.
- <sup>5</sup> Asesinan a viudas y emigrantes,  
degüellan a huérfanos;
- <sup>6</sup> y comentan: el Señor no lo ve,  
el Dios de Jacob ni se entera.
- <sup>7</sup> Comprendan, estúpidos del pueblo,  
necios, ¿cuándo aprenderán?
- <sup>8</sup> El que implantó el oído, ¿no va a oír?,  
el que formó el ojo, ¿no ha de ver?,  
el que educa a los pueblos, ¿no corregirá?,  
el que instruye al hombre, ¿no conocerá?
- <sup>9</sup> Conoce el Señor los pensamientos humanos  
y sabe que solo son un sople.
- <sup>10</sup> Dichoso el hombre a quien educas, Señor,  
a quien instruyes en tu ley,
- <sup>11</sup> aliviándole tras los días duros,  
mientras cavan una fosa al malvado.
- <sup>12</sup>
- <sup>13</sup>

- 14 Pues el Señor no dejará a su pueblo  
ni abandonará su herencia.
- 15 El tribunal del justo restaurará en derecho,  
tras él irán los rectos de corazón.
- 16 ¿Quién se pondrá de mi parte  
contra los malvados?,  
¿quién se pondrá de mi parte  
contra los malhechores?
- 17 Si el Señor no me hubiera auxiliado,  
yo habitaría ya en el silencio.
- 18 Si pienso: mis pies no vacilan,  
tu amor, Señor, me sostiene;
- 19 si se multiplican mis preocupaciones,  
tus consuelos me deleitan.
- 20 ¿Te aliarás con un tribunal corrupto  
que dictamina injusticia  
en nombre de la ley?
- 21 Se confabulan contra la vida del justo  
y condenan a muerte al inocente.
- 22 Pero el Señor será mi baluarte,  
Dios, mi Roca de refugio.
- 23 Les pagará su iniquidad,  
los aniquilará por sus maldades;  
el Señor nuestro Dios los aniquilará.

## 95 **Vengan, aclamemos al Señor** (94) (Heb 3,7-4,10)

- 1 Vengan, aclamemos al Señor,  
vitoreemos a la Roca salvadora;
- 2 entremos a su presencia dándole gracias,  
vitoreándolo con cánticos.
- 3 Porque el Señor es el gran Dios,  
el gran Rey de todos los dioses:
- 4 tiene en sus manos las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;
- 5 suyo es el mar porque él lo hizo,  
y la tierra firme que modelaron sus manos.
- 6 Entremos, inclinémonos y postrémonos,  
arrodillémonos ante el Señor, Creador  
nuestro,
- 7 porque él es nuestro Dios  
y nosotros el pueblo que apacienta,  
el rebaño que cuida.  
¡Oh, si escuchasen hoy su voz!
- 8 No endurezcan su corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto:

### SALMO 95

**Lea:** Este salmo invita a la presencia del Señor, soberano de todo lo creado y pastor que nos guía. Nos exhorta a no caer en el error de nuestros antepasados, sino a escuchar atentamente al Señor, para así entrar en Su descanso.

**Reflexione:** El salmista ve a Dios presente en todo lo creado. ¿Está usted atento a lo que ve y escucha para encontrar ahí a Dios, o tiene el corazón endurecido? ¿Acoge la belleza de la creación y la Palabra de Dios para que transformen su vida?

**Ore:** Pida a Dios oídos atentos y corazón abierto para escuchar Su voz y reconocerle como «el Señor, Creador nuestro».

**Actúe:** Haga un gesto de comunión y respeto hacia la natu-

raleza que exprese el reconocimiento de que está delante de Dios Creador y Señor de todo.

### SALMOS 96 y 97

**Lea:** Estos salmos alaban a Dios como rey de toda la tierra. La alabanza del salmista se extiende y se une a la de todos los pueblos e incluso a la de toda la creación. El reinado de Dios trae gozo y justicia a quienes tienen un corazón recto.

**Reflexione:** En el salmo, cuando Dios reina, todo salta de alegría. Jesús habló también de este reinado como un lugar bueno para todos. ¿Cómo es este reinado de Dios? Cuando Dios reina efectivamente para usted, ¿se transforma su vida?

**Ore:** Dé gracias a Dios por Su reino, que va poco a poco estableciéndose en la tierra. Dé gracias por todos los gestos y señales de amor que experimenta en su vida.

**Actúe:** Con obras y palabras haga realidad el reino de Dios entre quienes le rodean.

- <sup>9</sup> donde sus antepasados me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.  
<sup>10</sup> Durante cuarenta años  
detesté a aquella generación,  
y dije: Son un pueblo de corazón extraviado  
que no reconoce mi camino;  
<sup>11</sup> por eso juré indignado:  
no entrarán en mi descanso.

## 96 <sup>(95)</sup> <sup>(98)</sup> El Señor, rey y juez

- <sup>1</sup> Canten al Señor un cántico nuevo,  
canta al Señor, tierra entera;  
<sup>2</sup> canten al Señor, bendigan su Nombre,  
pregonen día tras día su victoria.  
<sup>3</sup> Cuenten a los gentiles su gloria,  
sus maravillas a todos los pueblos.  
<sup>4</sup> Porque el Señor es grande  
y muy digno de alabanza;  
más temible que todos los dioses.  
<sup>5</sup> Pues los dioses de los gentiles son nada,  
mas el Señor hizo los cielos.  
<sup>6</sup> Honor y Majestad están en su presencia,  
Fuerza y Belleza en su santuario.  
<sup>7</sup> Tributen al Señor, familias de los pueblos,  
tributen al Señor la gloria y el poder;  
<sup>8</sup> tributen al Señor la gloria de su Nombre,  
entren en sus atrios trayéndole ofrendas.  
<sup>9</sup> Póstrense ante el Señor  
en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia toda la tierra.  
<sup>10</sup> Digan a los gentiles: ¡El Señor es rey!  
El orbe está afianzado y no vacila;  
el Señor gobierna a los pueblos con rectitud.  
<sup>11</sup> Alégrese los cielos, salte de gozo la tierra,  
retumbe el mar y cuanto contiene.  
<sup>12</sup> Salte de gozo la campiña y cuanto hay en ella,  
aclamen gozosos los árboles del bosque  
delante del Señor, que llega,  
que ya llega a regir la tierra;  
regirá el orbe con justicia  
y a los pueblos con lealtad.



## 97<sup>(96)</sup> El Señor reina, la tierra goza

- <sup>1</sup> El Señor reina, salte de gozo la tierra,  
alégrense las islas innumerables.
- <sup>2</sup> Nubes y nubarrones lo rodean,  
Justicia y Derecho sostienen su trono.
- <sup>3</sup> Delante de él avanza fuego,  
que llamea también a su espalda.
- <sup>4</sup> Sus relámpagos iluminan el mundo,  
y al verlo, la tierra se estremece.
- <sup>5</sup> Los montes se derriten como cera  
en presencia del Señor,  
ante el Dueño de toda la tierra.
- <sup>6</sup> Los cielos proclaman su justicia  
y todos los pueblos contemplan su gloria.
- <sup>7</sup> Se sonrojan los que adoran estatuas  
y los que se glorían en sus nulidades;  
ante él se postran todos los dioses.
- <sup>8</sup> Lo oye Sión y se alegra,  
se regocijan las poblaciones de Judá,  
por tu actuación providencial, Señor,
- <sup>9</sup> porque tú Señor,  
eres el Altísimo sobre toda la tierra,  
muy por encima de todos los dioses.
- <sup>10</sup> El Señor ama a quienes odian el mal,  
preserva la vida de sus fieles,  
los libra de la mano del malvado.
- <sup>11</sup> Despunta la luz para los justos  
y la alegría para los rectos de corazón.
- <sup>12</sup> Festejen, justos, al Señor,  
den gracias a su Nombre santo.

## 98<sup>(97)</sup> El rey victorioso y juez justo

- <sup>1</sup> Canten al Señor un canto nuevo  
porque ha hecho maravillas;  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.
- <sup>2</sup> El Señor da a conocer su victoria,  
a la vista de los pueblos revela su justicia.
- <sup>3</sup> Se acordó de su amor y lealtad  
hacia la Casa de Israel;  
los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.

### SALMOS 98 y 99

**Lea:** Dios es aclamado como el gran vencedor por actuar con gran justicia a favor de su pueblo. Su reinado y Su justicia se extienden más allá de Israel: «Regirá el mundo con justicia, y los pueblos con rectitud» (98,10).

**Reflexione:** En tiempos del salmista era necesario que la justicia de Dios fuera aplicada a

todo el orbe. ¿Cómo anda nuestro mundo de justicia? ¿A quiénes beneficiaría hoy la justicia de Dios?

**Ore:** Presente ante Dios las situaciones de injusticia que laceran nuestro mundo. Pídale que mire con bondad esas situaciones y transforme el corazón de los gobernantes y los poderosos.

**Actúe:** Realice alguna acción concreta que haga presente la justicia de Dios en el mundo, alguna acción a favor de los marginados de nuestra sociedad.

- 4 ¡Aclama al Señor, tierra entera,  
griten, vitoreen, canten!
- 5 Toquen la cítara para el Señor;  
la cítara y los demás instrumentos;
- 6 con clarines y al son de trompetas  
aclamen al Señor que es Rey.
- 7 Brame el mar y cuanto contiene,  
el mundo y sus habitantes.
- 8 Batan palmas los ríos,  
los montes aclamen al unísono,
- 9 delante del Señor, que llega,  
que ya llega a regir la tierra.
- 10 Regirá el mundo con justicia,  
y a los pueblos con rectitud.

## 99<sup>(98)</sup> El Señor reina, tiemblen las naciones (Is 6,3)

- 1 El Señor reina, tiemblen las naciones,  
entronizado sobre querubines, vacile la tierra.
- 2 El Señor es grande en Sión,  
excelso sobre todos los pueblos.
- 3 Confiesen su Nombre, grande y terrible:  
*Él es Santo.*
- 4 Oh Rey poderoso, que amas el derecho,  
tú has establecido la rectitud;  
tú administras en Jacob  
la justicia y el derecho.
- 5 Exalten al Señor, nuestro Dios,  
póstrense ante el estrado de sus pies:  
*Él es Santo.*
- 6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,  
Samuel entre los que invocaban su Nombre:  
invocaban al Señor y él les respondía.
- 7 Dios les hablaba desde la columna de nube;  
ellos cumplían sus órdenes  
y la ley que les entregó.
- 8 Señor Dios nuestro, tú les respondías;  
eras para ellos un Dios de perdón,  
aunque castigabas sus delitos.
- 9 Exalten al Señor, nuestro Dios,  
póstrense en su monte santo:  
*Santo es el Señor nuestro Dios.*

## 100<sup>(99)</sup> Vitorea al Señor, tierra entera

- <sup>1</sup> Aclame al Señor, la tierra entera,
- <sup>2</sup> sirvan al Señor con alegría,  
entren a su presencia con vítores.
- <sup>3</sup> Reconozcan que el Señor es Dios,  
que nuestro Dios es poderoso,  
nosotros somos su pueblo  
y ovejas de su rebaño.
- <sup>4</sup> Entren por sus puertas dándole gracias,  
por sus atrios con himnos,  
denle gracias, bendigan su Nombre:
- <sup>5</sup> El Señor es bueno, su amor es eterno,  
su lealtad perdura por generaciones.

## 101<sup>(100)</sup> Voy a cantar tu bondad y justicia, Señor (72; 2 Sm 23,1-7)

- <sup>1</sup> Voy a cantar la bondad y la justicia:  
tocaré para ti, Señor;
- <sup>2</sup> cantaré tu perfecto proceder:  
¿cuándo vendrás a mí?  
  
Quiero obrar con rectitud  
dentro de mi palacio.
- <sup>3</sup> No pondré ante mis ojos  
nada abominable;  
odiaré al fabricante de ídolos,  
jamás se juntará conmigo.
- <sup>4</sup> Lejos de mí un corazón perverso,  
no protegeré al malvado.
- <sup>5</sup> Al que en secreto habla mal de su prójimo  
lo haré callar;  
ojos altaneros, corazones arrogantes,  
los destruiré.
- <sup>6</sup> Me fijaré en los leales del país,  
para que vivan conmigo;  
el que procede honradamente  
estará a mi servicio.
- <sup>7</sup> Jamás habitará en mi palacio  
el que actúa con engaño,  
el mentiroso no aguantará ante mis ojos.
- <sup>8</sup> Cada mañana haré callar  
a los malvados del país,

### SALMO 100

**Lea:** Este salmo de alabanza y acción de gracias a Dios Creador, Pastor bueno y de amor eterno, exhorta a toda la tierra a aclamarle y servirle con alegría.

**Reflexione:** ¿Qué razones tiene usted para agradecer a Dios? ¿La gratitud le mueve a servirle con alegría y a permanecer en su presencia?

**Ore:** Dé gracias al Señor por Su amor leal y eterno, y pídale ser reflejo, aunque sea débil, de ese amor.

**Actúe:** Como el salmista, anime a otras personas a vivir en una actitud agradecida hacia Dios.

### SALMO 101

**Lea:** El salmista valora la bondad y la justicia aprendidas de Dios, y decide evitar la compañía de malvados, arrogantes, mentirosos y difamadores, y asociarse con quienes son fieles a Dios y actúan con honradez.

**Reflexione:** La decisión del salmista parece firme: rechazará determinadas compañías. ¿Influye su fe en la elección de sus amistades? ¿En qué medida la manera de vivir de los demás le ayuda o desorienta? ¿Quiénes le ayudan a perseverar en la fe?

**Ore:** Ore por aquellos conocidos suyos que tienen «corazones arrogantes», y también por quienes son fieles a su fe, para que el Espíritu ayude a todos ellos a seguir los caminos de Dios.

**Actúe:** Revise sus relaciones. Evalúe si son coherentes con su compromiso de seguir a Jesús y, si fuera necesario, evite pasar mucho tiempo con alguna de esas personas.

eliminando de la Ciudad de Dios  
a todos los malhechores.

### SALMO 102

**Lea:** En un primer momento, el salmista ora por sus aflicciones personales y luego por todo el pueblo. Pide a Dios que se apiade de Sión, para que todos los pueblos le reconozcan y sirvan. Finalmente, regresa la súplica personal y reconoce la eternidad de Dios.

**Reflexione:** En situaciones en las que experimenta mucha angustia y sufrimiento, ¿es capaz de dejar de mirarse apenas a sí mismo y orar también por los demás?

**Ore:** Pida a Dios por personas que usted conoce y que pasan por situaciones difíciles. Ruegue que les consuele y fortalezca y puedan experimentar Su amor.

**Actúe:** Visite a una persona que se siente angustiada y que no logra ver a Dios a su lado. Así, sea para esa persona la presencia del Señor que no se esconde en el día de su angustia (cfr. v. 3).

## 102(101) Señor, escucha mi súplica

- <sup>2</sup> Señor, escucha mi oración,  
y mi clamor llegue a ti.
- <sup>3</sup> No me escondas tu rostro  
el día de mi angustia,  
tiende tu oído hacia mí,  
respóndeme pronto  
el día en que te invoco.
- <sup>4</sup> Que mis días se desvanecen como humo  
y mis huesos arden como brasas.
- <sup>5</sup> Mi corazón se seca como heno segado,  
me olvido hasta de comer mi pan.
- <sup>6</sup> Al son de mis gemidos,  
se me pega la piel a los huesos.
- <sup>7</sup> Me asemejo a una lechuza de la estepa,  
soy como un búho entre ruinas.
- <sup>8</sup> Estoy desvelado y soy como un pájaro  
que pia en el tejado <sup>9</sup> todo el día.  
Me afrentan mis enemigos,  
que se burlan de mí y me maldicen.
- <sup>10</sup> En vez de pan como ceniza,  
mezclo mi bebida con llanto,
- <sup>11</sup> a causa de tu cólera y enojo,  
pues me alzaste y me arrojaste.
- <sup>12</sup> Mis días declinan como una sombra,  
y yo me voy secando como el heno.
- <sup>13</sup> Tú, en cambio, Señor, reinas siempre,  
tu Nombre pasa de una a otra generación.
- <sup>14</sup> Te levantarás y te compadecerás de Sión,  
pues ya es hora de que te apiades de ella,  
¡ya se ha cumplido el plazo!
- <sup>15</sup> ¡Cómo aman tus siervos sus piedras  
y se apiadan hasta de su polvo!
- <sup>16</sup> Los paganos respetarán tu Nombre, Señor,  
todos los reyes del mundo, tu gloria,
- <sup>17</sup> cuando el Señor reconstruya Sión  
y aparezca en su gloria,
- <sup>18</sup> se vuelva a las súplicas de los indefensos  
y no desdeñe su oración.
- <sup>19</sup> Escríbase esto para la generación futura,  
y el pueblo recreado alabará al Señor:

- <sup>20</sup> se ha asomado desde su excelso santuario,  
desde el cielo el Señor ha mirado la tierra,  
<sup>21</sup> para escuchar los lamentos de los cautivos  
y librar a los condenados a muerte;  
<sup>22</sup> para proclamar en Sión la fama del Señor  
y su alabanza en Jerusalén,  
<sup>23</sup> cuando se reúnan unánimes los pueblos  
y los reinos para servir al Señor.
- <sup>24</sup> Él debilitó mi fuerza en el camino  
y acortó el número de mis días.  
<sup>25</sup> Yo dije: Dios mío,  
no me arrebatas en la mitad de mis días,  
tú que vives por generaciones.
- <sup>26</sup> Al principio afirmaste la tierra,  
el cielo es obra de tus manos:  
<sup>27</sup> ellos perecerán, tú permaneces,  
se gastarán como la ropa,  
como un vestido los mudas y se van.
- <sup>28</sup> Tú, en cambio, eres aquel  
cuyos años no se acabarán.
- <sup>29</sup> Los hijos de tus siervos tendrán una morada,  
y su descendencia perdurará ante ti.

## 103 **Bendice, alma mía, al Señor** (102) (Eclo 18,8-14)

- <sup>1</sup> Bendice, alma mía, al Señor,  
y mi ser a su santo Nombre;  
<sup>2</sup> bendice, alma mía, al Señor  
y no olvides sus beneficios.
- <sup>3</sup> Él, que perdona todas tus culpas,  
y sana todas tus enfermedades,  
<sup>4</sup> que rescata tu vida de la fosa  
y te corona de amor y de ternura  
<sup>5</sup> sacia de bienes tu vejez,  
y rejuveneces como el águila.
- <sup>6</sup> El Señor obra justamente,  
y defiende a los oprimidos.  
<sup>7</sup> Mostró sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los israelitas.
- <sup>8</sup> El Señor es compasivo y clemente,  
lento a la ira, rico en amor.  
<sup>9</sup> No está siempre litigando,  
ni guarda rencor perpetuo.  
<sup>10</sup> No nos trata según nuestros pecados  
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

### SALMO 103

**Lea:** Este salmo alaba la misericordia de Dios. Es el canto jubiloso de quien ha experimentado el perdón divino, compasivo y clemente. Su perdón rescata, sacia, rejuvenece y suscita en el creyente la alabanza.

**Reflexione:** El salmista parece haber tenido una profunda experiencia de perdón. ¿Se ha sentido usted profundamente perdonado por Dios o por los hermanos alguna vez? ¿Ha vivido esa experiencia de que el perdón hace nacer de nuevo?

**Ore:** Con corazón sincero, reconozca algo que le atormenta, pida perdón a Dios y acoja Su abundante misericordia.

**Actúe:** Busque los medios para que la misericordia de Dios esté siempre presente en su

vida. Cuando sea necesario, acérquese al sacramento de la reconciliación.

- <sup>11</sup> Pues como se eleva el cielo sobre la tierra, así prevalece su amor sobre sus fieles.
- <sup>12</sup> Como dista la aurora del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.
- <sup>13</sup> Como un padre se enternece con sus hijos, así se enternece el Señor con sus fieles.
- <sup>14</sup> Pues él conoce nuestra hechura, recordando que somos barro.
- <sup>15</sup> La vida del hombre es como la hierba, florece como la flor campestre;
- <sup>16</sup> el viento la azota, y ya no existe, ni siquiera su casa lo recuerda.
- <sup>17</sup> Pero el amor del Señor a sus fieles dura desde siempre hasta siempre; su justicia pasa de hijos a nietos,
- <sup>18</sup> para los que guardan la alianza y se acuerdan de cumplir sus mandatos.
- <sup>19</sup> El Señor asentó en el cielo su trono, con su soberanía gobierna el universo.
- <sup>20</sup> Bendigan al Señor, ángeles suyos, milicia valerosa que cumple sus órdenes, obediente al sonido de su palabra.
- <sup>21</sup> Bendigan al Señor, todos sus ejércitos, siervos suyos que cumplen su voluntad.
- <sup>22</sup> Bendigan al Señor, todas sus obras, en todos los lugares de su imperio. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

### SALMO 104

**Lea:** Este himno de alabanza medita sobre el poder creador de Dios, observa lo creado y se maravilla por cada cosa como un reflejo de la bondad y poder divinos. Todo existe por la acción de Dios y, sin su aliento, los seres vivos vuelven al polvo. Sin embargo, Él puede recrear todo y renovar la faz de la tierra con Su soplo de vida.

**Reflexione:** «¡Cuántas son tus obras, Señor, todas las hiciste con sabiduría: la tierra está llena de tus criaturas!» (v. 24). El salmista contempla la creación y se maravilla ante la grandiosi-

## 104<sup>(103)</sup> Himno al Creador (Eclo 43)

- <sup>1</sup> Bendice, alma mía, al Señor:  
Señor Dios mío ¡qué grande eres!  
Te revistes de belleza y esplendor.
- <sup>2</sup> Te vistes de luz como de un manto,  
despliegas los cielos como una tienda.
- <sup>3</sup> Construyes sobre las aguas tus salones,  
las nubes te sirven de carroza  
y paseas sobre las alas del viento.
- <sup>4</sup> Los vientos te sirven de mensajeros,  
el fuego ardiente, de ministro.
- <sup>5</sup> Asentaste la tierra sobre su cimiento  
para que nunca más vacile;
- <sup>6</sup> la cubriste con el océano como un manto,  
y las aguas persistían sobre los montes,
- <sup>7</sup> pero ante tu bramido huyeron,  
ante tu voz tonante se precipitaron,

- <sup>8</sup> escalando montañas, descendiendo valles,  
hasta el puesto asignado;
- <sup>9</sup> trazaste una frontera infranqueable,  
para que nunca más aneguen la tierra.
- <sup>10</sup> Haces brotar fuentes en los valles,  
que fluyen por las quebradas,
- <sup>11</sup> para que se abreen las bestias del campo,  
y apacigüen su sed los asnos salvajes.
- <sup>12</sup> A su vera habitan las aves del cielo,  
*y entre su fronda entonan su canto.*
- <sup>13</sup> Desde tus salones riegas las montañas,  
la tierra se empapa con tu acción fecunda.
- <sup>14</sup> Haces brotar hierba para el ganado  
y vegetales para el cultivo del hombre:
- <sup>15</sup> para que saque trigo de la tierra  
y vino que le alegra el corazón;  
aceite para brillantar su rostro,  
y pan que lo fortalece.
- <sup>16</sup> Se sacian los árboles del Señor,  
los cedros del Líbano que él plantó.
- <sup>17</sup> En ellos anidan los pájaros,  
en su copa pone su casa la cigüeña.
- <sup>18</sup> Los riscos son para los rebecos,  
las peñas, madrigueras de tejones.
- <sup>19</sup> Actúa la luna según sus fases  
y el sol conoce su ocaso.
- <sup>20</sup> Caen las tinieblas y viene la noche,  
y rondan las fieras de la selva.
- <sup>21</sup> Los cachorros rugen por su presa  
reclamando a Dios su comida.
- <sup>22</sup> Al brillar el sol se retiran  
para tumbarse en sus guaridas.
- <sup>23</sup> Sale el hombre a su tarea,  
a su trabajo hasta el atardecer.
- <sup>24</sup> ¡Cuántas son tus obras, Señor,  
todas las hiciste con sabiduría:  
la tierra está llena de tus criaturas!
- <sup>25</sup> Ahí está el mar: ancho y dilatado,  
en él se agitan innumerables  
animales pequeños y grandes;
- <sup>26</sup> lo surcan las naves, y el Leviatán  
que hiciste para jugar con él.
- <sup>27</sup> Todos ellos esperan de ti  
que les des comida a su tiempo.
- <sup>28</sup> Se lo das y lo atrapan,  
abres la mano y se sacian de bienes.

dad de Dios. ¿Ha mirado usted la creación de esta manera alguna vez? Cuando contempla la belleza de la naturaleza, ¿ve algo en ella que le remita a su Creador?

**Ore:** Alabe al Señor por las maravillas que contempla a su alrededor, obras de Su mano. Agradézcale el aliento que le da cada día para poder disfrutar del don de la vida.

**Actúe:** Acostúmbrase a contemplar la naturaleza y la propia vida humana como creación de Dios. Que esa contemplación le inspire respeto y amor por todo lo que existe.

- <sup>29</sup> Escondes el rostro y se anonadan,  
les retiras el aliento y expiran,  
y vuelven al polvo.
- <sup>30</sup> Envías tu aliento y los creas  
y renuevas la faz de la tierra.
- <sup>31</sup> ¡Gloria al Señor por siempre  
goce el Señor con sus obras!
- <sup>32</sup> Cuando mira la tierra, ella tiembla,  
toca las montañas, y echan humo.
- <sup>33</sup> Cantaré al Señor mientras viva,  
tocaré para mi Dios mientras exista.
- <sup>34</sup> Suba hasta él mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor.
- <sup>35</sup> ¡Desaparezcan de la tierra los pecadores,  
que los malvados nunca más existan!  
Bendice, alma mía, al Señor.  
Aleluya.

### SALMO 105

**Lea:** Este himno de alabanza narra el fiel cumplimiento por parte de Dios de las promesas hechas a Abrahán, desde la providencial ida de José a Egipto hasta la llegada a la tierra prometida, pasando por la liberación de la esclavitud. Se invita así a dar gracias a Dios y a glorificar su Nombre por las maravillas que ha realizado.

**Reflexione:** El recuerdo de la fidelidad de Dios es un recurso muy utilizado en la Biblia para que el pueblo renueve su fe, sobre todo en situaciones difíciles. ¿Suele usted hacer lo mismo? ¿Recuerda lo que Dios ha hecho en su vida y agradece Su fidelidad?

**Ore:** Recuerde las hazañas que el Señor hizo en su vida, y pida que este recuerdo le ayude a crecer en la fe.

**Actúe:** Busque algún paralelismo entre alguno de los grandes relatos de la historia de salvación y alguna vivencia suya personal. Escriba su propia «historia de salvación».

## 105 <sup>(104)</sup> Den gracias al Señor, invoquen su nombre

- <sup>1</sup> Den gracias al Señor, invoquen su Nombre,  
divulguen sus hazañas entre los pueblos.
- <sup>2</sup> Canten, toquen para él,  
reciten todas sus maravillas.
- <sup>3</sup> Gloriense de su Nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.
- <sup>4</sup> Recurran al Señor y a su poder,  
busquen siempre su rostro.
- <sup>5</sup> Recuerden las maravillas que hizo,  
sus prodigios y las sentencias de su boca.
- <sup>6</sup> ¡Estirpe de Abrahán, su siervo,  
hijos de Jacob, su elegido!
- <sup>7</sup> El Señor es nuestro Dios,  
él gobierna toda la tierra.
- <sup>8</sup> Se acordó de su alianza eterna,  
del pacto establecido por generaciones,
- <sup>9</sup> el que concertó con Abrahán  
y el que juró por sí mismo a Isaac;
- <sup>10</sup> el que confirmó como ley para Jacob,  
como alianza eterna para Israel:
- <sup>11</sup> Te daré el país cananeo  
como tu lote hereditario.
- <sup>12</sup> Cuando eran poco numerosos,  
poquíssimos y emigrantes en el país;
- <sup>13</sup> cuando iban de pueblo en pueblo,  
de un reino a otra nación,



- <sup>14</sup> a nadie le permitió oprimirlos,  
y por ellos castigó a reyes:
- <sup>15</sup> No toquen a mis ungidos,  
no maltraten a mis profetas.
- <sup>16</sup> Trajo el hambre sobre aquel país,  
tronchando los tallos del trigo.
- <sup>17</sup> Envío por delante a un hombre,  
a José, vendido como esclavo.
- <sup>18</sup> Le trabaron los pies con grillos,  
metieron su cuello en la argolla;
- <sup>19</sup> hasta que se cumplió su predicción,  
y la palabra del Señor lo acreditó.
- <sup>20</sup> El rey ordenó que lo soltaran,  
el soberano que lo librarán.
- <sup>21</sup> Lo nombró administrador de su casa  
y señor de todas sus posesiones,  
<sup>22</sup> para que a su gusto instruyera a los nobles  
y aleccionara a los ancianos.
- <sup>23</sup> Entonces Israel entró en Egipto,  
Jacob emigró al país de Cam.
- <sup>24</sup> Dios hizo a su pueblo muy fecundo  
y más poderoso que sus opresores  
<sup>25</sup> a quienes cambió el corazón,  
para que odiaran a su pueblo  
y usaran malas artes con sus siervos.
- <sup>26</sup> Envío a Moisés, su siervo,  
y a Aarón, su elegido,  
<sup>27</sup> que realizaron sus signos en el desierto  
y sus prodigios en el país de Cam.
- <sup>28</sup> Envío las tinieblas, y entenebreció,  
pero ellos no reconocieron su obra.
- <sup>29</sup> Convirtió sus aguas en sangre  
y dio muerte a todos sus peces.
- <sup>30</sup> Hizo que la tierra bullera de ranas,  
hasta en los aposentos reales.
- <sup>31</sup> Ordenó que vinieran tábanos,  
mosquitos por toda su comarca.
- <sup>32</sup> En vez de lluvia les dio granizo  
y rayos por todo el territorio.
- <sup>33</sup> Dañó sus higueras y viñas  
y tronchó los árboles de su comarca.
- <sup>34</sup> Ordenó que viniera la langosta,  
saltamontes innumerables,  
<sup>35</sup> que devoraron el forraje del territorio,  
y devoraron los frutos de sus campos.
- <sup>36</sup> Hirió a los primogénitos del territorio:  
primicias de su virilidad.

- <sup>37</sup> Los sacó cargados de oro y plata,  
y, de entre sus tribus,  
ni uno solo flaqueó.
- <sup>38</sup> Egipto se alegró de su marcha,  
porque el terror los sobrecogió.
- <sup>39</sup> Tendió una nube que los cubriese  
y un fuego que los alumbrara de noche.
- <sup>40</sup> Pidieron, y les envió codornices  
y los sació con pan del cielo.
- <sup>41</sup> Hendió la roca y brotaron las aguas,  
que fluyeron como río por los sequedales,
- <sup>42</sup> porque se acordó del pacto santo  
hecho con Abrahán, su siervo.
- <sup>43</sup> Sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con aclamaciones.
- <sup>44</sup> Les asignó las tierras de los paganos,  
y poseyeron el sudor de las naciones,
- <sup>45</sup> para que guarden sus mandamientos  
y observen sus leyes. ¡Aleluya!

### SALMO 106

**Lea:** El salmista repasa los principales hechos de la historia de Israel, desde la salida de Egipto hasta el exilio, recalcando el amor fiel de Dios en contraposición a las constantes infidelidades del pueblo.

**Reflexione:** El v. 43 expresa crudamente la realidad de Israel: «Repetidas veces los liberó, mas ellos, obstinados en sus planes, se hundieron en su iniquidad». ¿Ha sentido usted la misericordia de Dios perdonando su pecado? ¿Le lleva esto a cambiar de conducta, o se obstina a veces en actuar de espaldas a Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de tomar conciencia de sus pecados y regresar a Él con prontitud, para así disfrutar de Su amor fiel y eterno.

**Actúe:** Revise su conducta, reconozca con sinceridad cuáles son sus fallos más frecuentes y trate de cambiarlos actuando de manera contraria.

## 106 <sup>(105)</sup> Fidelidad divina e infidelidad humana

- <sup>1</sup> *Aleluya.*  
Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterno su amor.
- <sup>2</sup> ¿Quién contará las hazañas del Señor  
o proclamará todas sus alabanzas?
- <sup>3</sup> ¡Dichosos los que respetan el derecho  
y practican siempre la justicia!
- <sup>4</sup> Acuérdate de mí, Señor,  
por amor a tu pueblo,  
visítame con tu salvación,
- <sup>5</sup> para que goce de la dicha de tus elegidos,  
comparta la alegría de tu pueblo  
y me gloríe con tu nación.
- <sup>6</sup> Hemos pecado como nuestros padres,  
hemos cometido maldades e iniquidades.
- <sup>7</sup> Nuestros padres en Egipto  
no comprendieron tus maravillas;  
no se acordaron de tu inmenso amor,  
se rebelaron contra el Altísimo  
junto al Mar Rojo.
- <sup>8</sup> Pero él los salvó por el honor de su Nombre,  
para manifestar su poder.
- <sup>9</sup> Increpó al Mar Rojo, y se secó;  
los condujo por las profundidades  
como si fueran un páramo.

- <sup>10</sup> Los salvó de la mano adversaria,  
los rescató de la mano hostil.
- <sup>11</sup> Las aguas anegaron a su opresores,  
ni uno solo quedó vivo.
- <sup>12</sup> Entonces creyeron sus palabras  
y cantaron su alabanza.
- <sup>13</sup> Bien pronto se olvidaron de sus obras  
y no dieron fe a su proyecto.
- <sup>14</sup> Ardieron de avidez en el desierto  
y tentaron a Dios en la estepa.
- <sup>15</sup> Él les concedió lo que pedían,  
y de sus vidas abolió la flaqueza.
- <sup>16</sup> Envidiaron a Moisés en el campamento,  
y a Aarón, consagrado al Señor.
- <sup>17</sup> Se abrió la tierra y se tragó a Datán  
y cubrió a la cuadrilla de Abirán.
- <sup>18</sup> Un fuego abrasó a su banda,  
una llama consumió a los malvados.
- <sup>19</sup> En Horeb fabricaron un becerro  
y se postraron ante una imagen fundida.
- <sup>20</sup> Cambiaron su gloria por la imagen  
de un toro que come hierba.
- <sup>21</sup> Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,
- <sup>22</sup> maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al Mar Rojo.
- <sup>23</sup> Había pensado exterminarlos,  
pero Moisés, su elegido,  
se mantuvo en la brecha frente a él  
para apartar su ira destructora.
- <sup>24</sup> Despreciaron una tierra envidiable  
no creyeron en su palabra.
- <sup>25</sup> Murmuraron en sus tiendas,  
no escucharon la voz del Señor.
- <sup>26</sup> Él, con la mano alzada,  
juró abatirlos en el desierto.
- <sup>27</sup> dispersar su estirpe entre los pueblos,  
esparcirlos entre las naciones.
- <sup>28</sup> Se aparearon con Baal-Fegor  
y comieron sacrificios de muertos.
- <sup>29</sup> Lo irritaron con sus acciones,  
y una plaga descargó sobre ellos.
- <sup>30</sup> Se levantó Pinjás para juzgar,  
y la plaga cesó.
- <sup>31</sup> Esto se le apuntó a su favor,  
por generaciones sin término.

- 32 Lo enojaron junto a las aguas de Meribá,  
y por su causa le fue mal a Moisés:  
33 lo amargaron el ánimo  
y sus labios desvariaron.
- 34 No exterminaron a los pueblos  
como el Señor les había ordenado;  
35 se emparentaron con los paganos  
e imitaron sus costumbres;  
36 adoraron sus ídolos,  
que les sirvieron de trampa;  
37 inmolaron sus hijos  
y sus hijas a demonios;
- 38 derramaron sangre inocente,  
la sangre de sus hijos e hijas,  
inmolados a los ídolos de Canaán  
y con la sangre profanaron la tierra.
- 39 Se contaminaron con sus obras  
y se prostituyeron con sus acciones.  
40 La ira del Señor se encendió contra su pueblo  
y aborreció su herencia.
- 41 Los entregó en manos de paganos  
y sus adversarios los sometieron;  
42 sus enemigos los tiranizaron  
y los doblegaron bajo su poder.  
43 Repetidas veces los liberó,  
mas ellos, obstinados en sus planes,  
se hundieron en su iniquidad.
- 44 Pero él se fijó en su angustia,  
al escuchar sus clamores.  
45 Recordó su pacto con ellos,  
y se compadeció por su gran amor;  
46 y les mostró gran misericordia  
ante los que los habían deportado.
- 47 Sálvanos, Señor Dios nuestro,  
reúnenos de entre los paganos,  
daremos gracias a tu Nombre santo,  
y alabarte será nuestra gloria.
- \* \* \*
- 48 Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
desde ahora y por siempre.  
Responda todo el pueblo:  
¡Amén! ¡Aleluya!

# 107 <sup>(106)</sup> Himno de acción de gracias

- 1 Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterno su amor.
- 2 Que lo digan los rescatados por el Señor,  
los que rescató del poder enemigo;
- 3 los que reunió de distintas naciones:  
del este y oeste, del norte y sur.
- 4 Erraban por un desierto desolado,  
no encontraban el camino  
hacia una ciudad habitada;
- 5 pasaban hambre y sed,  
se apagaba su aliento.
- 6 *Pero clamaron al Señor en su angustia,  
y los libró de sus congojas.*
- 7 Los guió por un camino llano  
para llegar a una ciudad habitada.
- 8 *Den gracias al Señor por su amor,  
por las maravillas en favor de los humanos,*
- 9 porque sació la garganta jadeante  
y llenó de bienes la garganta famélica.
- 10 Habitaban en lúgubres tinieblas,  
encadenados con hierros torturantes,  
11 por desafiar las órdenes de Dios  
y despreciar el plan del Altísimo.
- 12 Doblegó su terquedad con fatigas,  
sucumbían y nadie los socorría.
- 13 *Pero clamaron al Señor en su angustia  
y los salvó de sus congojas.*
- 14 Los sacó de las lúgubres tinieblas,  
y rompió sus cadenas.
- 15 *Den gracias al Señor por su amor,  
por las maravillas a favor de los humanos,*
- 16 porque quebró las puertas de bronce  
y trituró los barrotes de hierro.
- 17 Embotados por su proceder pecador,  
eran atormentados por sus iniquidades.
- 18 Les repugnaba cualquier alimento,  
y ya tocaban las puertas de la muerte.
- 19 *Pero clamaron al Señor en su angustia  
y los salvó de sus congojas.*
- 20 Envío su palabra para sanarlos,  
para arrancarlos de la fosa.
- 21 *Den gracias al Señor por su amor,  
por las maravillas a favor de los humanos.*
- 22 Ofrezcanle sacrificios de acción de gracias  
y proclamen sus obras con aclamaciones.

## SALMO 107

**Lea:** El salmista da gracias a Dios, que rescata de situaciones angustiosas: el desierto, la prisión, la enfermedad y la tormenta. Como pide el auxilio del Señor es socorrido y salvado por Él. Los humildes son ensalzados y los soberbios humillados.

**Reflexione:** El salmo describe situaciones, imágenes con las que podemos identificarnos hoy: peligros, angustia, injusticia. ¿Con qué peligros se enfrenta usted actualmente? ¿Clama al Señor en su angustia? ¿Experimenta Su apoyo y liberación?

**Ore:** Repita con calma en su interior: «Den gracias al Señor por su amor, por las maravillas a favor de los humanos», hasta que esa frase se convierta en sincera acción de gracias y reconocimiento del amor de Dios.

**Actúe:** Adopte una actitud positiva ante la vida y dé gracias a Dios cada día. Transmita esta actitud a quien está angustiado o desanimado.

- <sup>23</sup> Se hicieron a la mar en sus navíos,  
comerciendo por aguas caudalosas,  
<sup>24</sup> contemplaron las obras de Dios,  
sus maravillas en alta mar.
- <sup>25</sup> Él mandó alzarse un ventarrón borrascoso,  
que encrespaba las olas;  
<sup>26</sup> subían a los cielos, bajaban al abismo,  
su aliento se entrecortaba por el peligro;  
<sup>27</sup> danzaban y se tambaleaban como borrachos,  
pues su pericia se había desvanecido.
- <sup>28</sup> *Pero clamaron al Señor en su angustia  
y los sacó de sus congostas.*
- <sup>29</sup> Redujo la borrasca a susurro  
y enmudeció el oleaje del mar.
- <sup>30</sup> Se alegraron de aquella bonanza,  
y los condujo al puerto ansiado.
- <sup>31</sup> *Den gracias al Señor por su amor,  
por las maravillas a favor de los humanos.*
- <sup>32</sup> Aclámenlo en la asamblea del pueblo,  
alábenlo en el consejo de los ancianos.
- <sup>33</sup> Transformó los ríos en desierto,  
y los manantiales en sequedal;  
<sup>34</sup> la tierra fértil en marisma,  
por la maldad de sus habitantes.
- <sup>35</sup> Transformó el desierto en estanques  
y erial en manantiales.
- <sup>36</sup> Asentó allí a los hambrientos,  
para que fundaran una ciudad habitable.
- <sup>37</sup> Sembraron campos, plantaron viñas,  
y cosecharon un fruto copioso.
- <sup>38</sup> Los bendijo y se multiplicaron sobremanera  
y su ganado nunca menguó.
- <sup>39</sup> Después menguaron y fueron abatidos,  
por la opresión, la desventura y el dolor.
- <sup>40</sup> El que vierte desprecio sobre los príncipes  
y los descarria por un desierto sin caminos,  
<sup>41</sup> levanta a los pobres de la miseria  
y multiplica sus familias como rebaños.
- <sup>42</sup> Los rectos lo ven y se alegran,  
y los malvados cierran la boca.
- <sup>43</sup> ¿Quién es sabio? ¡Recuerde todo esto,  
y medite sobre el amor del Señor!

## 108 <sup>(107)</sup> Canto de victoria

(Sal 57,8-12; 60,7-14)

- <sup>2</sup> Mi corazón está firme, oh Dios,  
cantaré y tocaré con toda mi alma:
- <sup>3</sup> Despierten, cítara y arpa,  
despertaré a la aurora.
- <sup>4</sup> Te daré gracias entre los pueblos, Señor,  
tocaré para ti entre las naciones:
- <sup>5</sup> Por tu amor, que sobrepasa el cielo,  
por tu fidelidad, que alcanza las nubes.
- <sup>6</sup> ¡Tu grandeza, oh Dios, sobre los cielos,  
y tu gloria, sobre la tierra!
- <sup>7</sup> Para que tus predilectos sean liberados  
sálvanos con tu diestra y respóndenos.
- <sup>8</sup> Dios habló desde su santuario:  
—Triunfante repartiré Siquén,  
parcelaré el Valle de Sucot,
- <sup>9</sup> mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es casco que cubre mi cabeza,  
Judá, mi bastón de mando,
- <sup>10</sup> Moab, una vasija para lavarme,  
sobre Edom lanzo mi sandalia,  
sobre Filistea mi grito de conquista.
- <sup>11</sup> ¡Quién me llevara a la ciudad fortificada,  
quién me condujera a Edom!,  
pues tú, oh Dios, ¿no nos has rechazado?,  
¿sales aún con nuestras tropas?
- <sup>13</sup> Ayúdanos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es vana.
- <sup>14</sup> ¡Con Dios haremos proezas,  
él aplastará a nuestros enemigos!

## 109 <sup>(108)</sup> Señor, no te hagas el sordo

- <sup>1</sup> Dios de mi alabanza, no te hagas el sordo,  
<sup>2</sup> que bocas malvadas y fraudulentas  
se abren contra mí,  
y me hablan con lengua mentirosa.
- <sup>3</sup> Me cercan con palabras odiosas  
y me combaten sin motivo.
- <sup>4</sup> En pago de mi amor me denuncian  
aunque yo rezaba por ellos;
- <sup>5</sup> Me devuelven mal por bien  
y odio a cambio de amor.
- <sup>6</sup> Nombra contra él un malvado,  
que un acusador se ponga a su derecha.

### SALMO 108

**Lea:** Una vez más, el salmista compone un canto de súplica y confianza. El amor de Dios, que sobrepasa los cielos, es el que garantiza que el pueblo consiga la proeza de derrotar a sus enemigos.

**Reflexione:** El salmista quiere pedir la ayuda de Dios, pero empieza dándole gracias y alabando Su amor. ¿Cómo es su oración? ¿Qué tiene prioridad: las peticiones, la acción de gracias, las quejas, la alabanza?

**Ore:** Pida a Dios un corazón firme, afianzado en Él y en Su amor, y que haga de la confianza en el Padre una constante con la que afrontar los desafíos de la vida.

**Actúe:** Proponga en su comunidad de fe organizar un momento de celebración en el que se renueve el compromiso cristiano de sus miembros, cimentados en Dios y en la fe.

### SALMO 109

**Lea:** Esta es la oración de quien ha sido acusado falsamente y pide justicia. El salmista no consigue resistirse a maldecir a sus perseguidores, y pide para ellos el duro castigo del Señor. La opresión que sufre es muy pesada y solo Dios, que defiende a los pobres, puede salvarle.

**Reflexione:** Las palabras del salmista son muy duras. Frente a ellas, recordamos que Jesús

invita a sus seguidores a orar por los que nos persiguen y a bendecir a los que nos maldicen. No resulta fácil. ¿Cómo vive usted estas palabras del Señor?

**Ore:** Presente ante Dios los nombres y rostros de quienes le persiguen y calumnian. Si no consigue pedir bendiciones para ellos, deje al menos que Dios los mire con el mismo amor con que le mira a usted.

**Actúe:** Amar a los enemigos no es fácil. Pida la ayuda de Dios y persevere en el intento: procure realizar una obra o gesto bueno con alguna de esas personas.

- <sup>7</sup> Cuando sea juzgado, salga culpable,  
y su apelación se resuelva en condena.
- <sup>8</sup> Que sus días sean pocos  
y su empleo lo ocupe otro.
- <sup>9</sup> Que sus hijos queden huérfanos  
y su mujer viuda.
- <sup>10</sup> Vagabundeen sus hijos mendigando  
y pidan lejos de sus ruinas.
- <sup>11</sup> Que un acreedor se apodere de sus bienes  
y extraños se adueñen de sus sudores.
- <sup>12</sup> ¡Jamás le brinde nadie su favor,  
ni se apiade de sus huérfanos!
- <sup>13</sup> Que su posteridad sea exterminada  
y en una generación se borre su apellido.
- <sup>14</sup> Recuerde Dios, el Señor, la culpa de su padre  
y no borre el pecado de su madre:
- <sup>15</sup> estén siempre ante el Señor  
y borre de la tierra su memoria.
- <sup>16</sup> Porque no se acordó de actuar con amor,  
persiguió al pobre desgraciado  
y al atribulado, hasta matarlo;
- <sup>17</sup> ya que amó la maldición, ¡recaiga sobre él!,  
despreció la bendición, ¡aléjese de él!
- <sup>18</sup> Se vistió de maldición cual manto,  
que penetre como agua en sus entrañas,  
y como aceite en sus huesos;
- <sup>19</sup> sea cual vestido que lo cubre,  
como un cinturón que lo ciñe siempre.
- <sup>20</sup> Así pague el Señor a los que me acusan,  
a los que me calumnian.
- <sup>21</sup> Tú, en cambio, Señor, Dueño mío,  
trátame conforme a tu Nombre,  
líbrame por tu bondadoso amor.
- <sup>22</sup> Porque soy humilde y pobre,  
y mi corazón ha sido traspasado;
- <sup>23</sup> me desvanezco  
como una sombra que declina,  
me espantan como a la langosta;
- <sup>24</sup> se me doblan las rodillas por el ayuno,  
y, sin grasa, enflaquece mi carne.
- <sup>25</sup> Soy la burla de ellos,  
al verme menean la cabeza.
- <sup>26</sup> Ayúdame, Señor, Dios mío,  
sálvame según tu amor.
- <sup>27</sup> Sepan que tu mano hizo esto,  
que tú, Señor, lo hiciste.



- <sup>28</sup> Maldigan ellos, que tú me bendecirás;  
levántense y sean confundidos,  
que tu siervo se alegrará.
- <sup>29</sup> Vístanse de oprobio mis acusadores,  
que su infamia los cubra como un manto.
- <sup>30</sup> Daré gracias al Señor, el Grande, con mi  
boca,  
y en medio de los ancianos lo alabaré,
- <sup>31</sup> porque se puso a la derecha del pobre  
para salvar su vida de los jueces.

## 110 **El Mesías, rey y sacerdote** (2; 45; 89)

- <sup>1</sup> Dijo el Señor a mi señor:  
Siéntate a mi derecha  
hasta que haga a tus enemigos  
estrado de tus pies.
- <sup>2</sup> El Señor extenderá desde Sión  
el poder de tu reinado:  
¡domina entre tus enemigos!
- <sup>3</sup> Tu pueblo está dispuesto  
para el día de la movilización,  
cuando aparezcas majestuoso;  
desde el seno de la aurora  
tuya es la flor de la juventud.
- <sup>4</sup> El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:  
Tú eres sacerdote del Eterno,  
al modo de Melquisedec.
- <sup>5</sup> El Señor está a tu derecha:  
exterminará a los reyes  
el día de su cólera;
- <sup>6</sup> sentenciará a los reyes,  
amontonará cadáveres,  
aplastará cabezas sobre la ancha tierra.
- <sup>7</sup> En el camino beberá del torrente  
y así levantará su cabeza.

## 111 **Alabanzas por las obras del Señor**

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!
- A** Doy gracias al Señor de todo corazón  
**B** en la reunión de los justos, en la asamblea.
- G** <sup>2</sup> Grandes son las obras del Señor,  
**D** ponderadas por quienes las aprecian.

### SALMO 110

**Lea:** Este salmo se compone de oráculos en los que Dios comunica al rey el poder que le da, un poder supremo. El rey es también sacerdote y es acompañado siempre por Dios.

**Reflexione:** El rey aparece con las prerrogativas del Mesías, por lo que la tradición cristiana ha relacionado este salmo con Jesucristo, verdadero rey y sacerdote eterno. Pero su reinado y sacerdocio no son lo que se esperaba del Mesías. ¿Cómo ejerce Jesucristo su reinado y su sacerdocio y en qué se distancian de este salmo?

**Ore:** Dialogue hoy con Jesús y pídale que le enseñe a vivir y construir Su reino de amor y justicia, sirviendo a los demás.

**Actúe:** Por el bautismo, todo cristiano es sacerdote y rey, llamado a seguir los pasos de Jesús. Proponga en su comunidad profundizar en esta responsabilidad de todo creyente.

### SALMO 111

**Lea:** En este salmo alfabético, el autor enumera las obras de Dios y los signos de Su bondad. Por todo ello lo alaba delante de la asamblea.

**Reflexione:** Aunque el salmista habla con sus palabras, las obras que enumera siguen siendo actuales. ¿En qué aspectos de la vida ve usted actuar la grandeza y bondad de Dios?

**Ore:** Agradezca a Dios por Su bondad y compasión, por mantener su Alianza con la humanidad. Agradezca especialmente algún favor otorgado a usted mismo o a alguien a quien usted quiere.

**Actúe:** Escriba su propio salmo de alabanza a Dios con las obras grandes que ha hecho en su vida.

**H** <sup>3</sup> Su actuación es magnífica y espléndida,  
**W** su justicia dura por siempre.  
**Z** <sup>4</sup> Dejó un memorial de sus proezas:  
**H** el Señor es bondadoso y compasivo.  
**T** <sup>5</sup> Dio el alimento a sus fieles,  
**Y** acordándose siempre de su alianza.  
**K** <sup>6</sup> Mostró a su pueblo la eficacia de sus obras  
**L** dándole la heredad de los paganos.  
**M** <sup>7</sup> Sus obras son verdad y justicia,  
**N** todos sus preceptos, fiables,  
**S** <sup>8</sup> válidos por siempre jamás,  
 ‘ se han de cumplir fiel y rectamente.  
**P** <sup>9</sup> Envió la redención a su pueblo,  
**S** ratificó para siempre su alianza,  
**Q** su Nombre es santo y temible.  
**R** <sup>10</sup> Principio de la sabiduría  
 es respetar al Señor,  
**S** son inteligentes los que lo practican.  
**T** ¡La alabanza del Señor  
 permanezca para siempre!

## SALMOS 112 y 113

**Lea:** En el Salmo 112, se canta la felicidad de quien respeta al Señor y se enumeran los muchos beneficios de serle fiel. En el 113 se alaba el Nombre del Señor que, en su grandeza, se abaja para alzar al pobre y desvalido.

**Reflexione:** «El justo jamás vacilará, será eterna su memoria» (v. 6). ¿Puede usted testimoniar con su vida los muchos beneficios que trae la fidelidad a Dios?

**Ore:** Pida a Dios por los desvalidos, los pobres y los que sufren, para que encuentren en sus manos un fiel testimonio de la bondad de Dios, que desea devolverles la felicidad.

**Actúe:** Sea para alguien necesitado, a través de una acción concreta, la mano de Dios que le «levanta del polvo».

## 112<sup>(111)</sup> La felicidad del que respeta al Señor

<sup>1</sup> ¡Aleluya!  
**A** Feliz el hombre que respeta al Señor  
**B** y ama con pasión sus mandatos.  
**G** <sup>2</sup> Su linaje será numeroso en la tierra,  
**D** la estirpe de los justos será bendita.  
**H** <sup>3</sup> En su casa habrá riquezas y abundancia,  
**W** su generosidad durará por siempre.  
**Z** <sup>4</sup> En las tinieblas clarea la Luz para los  
 rectos:  
**H** el Compasivo, Clemente y Justo.  
**T** <sup>5</sup> El bueno es dadivoso, compasivo y atento,  
**Y** y administra rectamente sus asuntos:  
**K** <sup>6</sup> porque el justo jamás vacilará,  
**L** será eterna su memoria.  
**M** <sup>7</sup> No temerá las malas noticias;  
**N** con firme corazón confía en el Señor.  
**S** <sup>8</sup> Su corazón seguro no temerá,  
 ‘ hasta que vea la derrota de sus adversarios.  
**P** <sup>9</sup> Da con largueza a los pobres,  
**S** su generosidad dura por siempre,  
**Q** alzará la frente con dignidad.  
**R** <sup>10</sup> El malvado al verlo se irritará,  
**S** rechinará los dientes hasta consumirse.  
**T** ¡Los deseos de los malvados se frustrarán!

## 113 <sup>(112)</sup> El Dios de los humildes

(1 Sm 2; Lc 1,46-53)

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
Alaben, siervos del Señor,  
alaben el Nombre del Señor.
- <sup>2</sup> Bendito sea el Nombre del Señor  
ahora y por siempre.
- <sup>3</sup> Desde la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el Nombre del Señor.
- <sup>4</sup> El Señor es excelso sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.
- <sup>5</sup> ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que está entronizado en lo alto
- <sup>6</sup> y se inclina para mirar  
desde el cielo a la tierra?
- <sup>7</sup> Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,
- <sup>8</sup> para sentarlo con los nobles,  
con los más nobles de su pueblo.
- <sup>9</sup> Pone al frente de su casa  
a la estéril, madre feliz de hijos.  
¡Aleluya!

## 114 <sup>(113)</sup> La salida de Egipto

- <sup>1</sup> Cuando Israel salió de Egipto,  
Jacob de un pueblo bárbaro,
- <sup>2</sup> Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.
- <sup>3</sup> El mar al verlos huyó,  
el Jordán retrocedió.
- <sup>4</sup> Los montes brincaron como carneros,  
las colinas como corderos.
- <sup>5</sup> ¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
a ti, Jordán, que retrocedes?
- <sup>6</sup> ¿A ustedes montes, que saltan como carneros,  
colinas, que triscan como corderos?
- <sup>7</sup> Estremécete, tierra, ante el Señor,  
en presencia del Dios de Jacob,
- <sup>8</sup> que transforma la roca en estanques,  
en fuente el pedernal.

### SALMOS 114 y 115

**Lea:** El Salmo 114 recuerda los hechos milagrosos por los que Dios salvó a su pueblo de la esclavitud. Este recuerdo puede suscitar la confianza que el salmista proclama en el Salmo 115, que culmina con una bendición de boca de todo el pueblo.

**Reflexione:** La acción liberadora de Dios hasta la entrada en la tierra es el núcleo de la fe de Israel. Por ello, el pueblo regresa a este evento una y otra vez, en sus celebraciones y en sus oraciones. En su vida de fe, ¿en qué eventos fundamentales ve la presencia inequívoca de Dios? ¿Regresa a estos eventos para renovar su fe?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la acción salvadora que usted ya

ha percibido en su vida y en la de sus hermanos. Pídale que la conciencia de haber sido salvado en numerosas ocasiones sea una constante en su vida de fe.

**Actúe:** Observe si hay a su alrededor alguna situación de esclavitud o angustia que pueda ayudar a superar. Si es así, hágalo, y sea instrumento de Dios salvador.

## 115<sup>(114)</sup> ¡No a nosotros, Señor, no a nosotros! (135; Is 46,1s)

- <sup>1</sup> No por nosotros, Señor, no por nosotros, solo por tu Nombre muestra tu gloria, por tu amor y tu fidelidad.
- <sup>2</sup> ¿Por qué han de decir los paganos: ¿Dónde está su Dios?
- <sup>3</sup> —Nuestro Dios está en los cielos, hace cuanto quiere.
- <sup>4</sup> Sus ídolos son plata y oro, hechura de manos humanas.
- <sup>5</sup> Tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven,
- <sup>6</sup> tienen orejas y no oyen, tienen nariz y no huelen,
- <sup>7</sup> tienen manos y no tocan, tienen pies y no andan, sus gargantas ni susurran.
- <sup>8</sup> ¡Sean como ellos sus fabricantes, cuantos confían en ellos!
- <sup>9</sup> Israel, confía en el Señor: él es tu ayuda y escudo.
- <sup>10</sup> Casa de Aarón, confía en el Señor: él es su ayuda y escudo.
- <sup>11</sup> Fieles del Señor, confíen en el Señor: él es su ayuda y escudo.
- <sup>12</sup> El Señor nos recuerde y nos bendiga: bendiga a la Casa de Israel, bendiga a la Casa de Aarón,
- <sup>13</sup> bendiga a los fieles del Señor, a todos: pequeños y grandes.
- <sup>14</sup> Que el Señor los multiplique a ustedes y a sus hijos;
- <sup>15</sup> bendecidos del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
- <sup>16</sup> El cielo pertenece al Señor, confió la tierra a los humanos.
- <sup>17</sup> Los muertos ya no alaban al Señor ni los que bajan al silencio;
- <sup>18</sup> pero nosotros bendeciremos al Señor desde ahora y para siempre.  
¡Aleluya!

# 116 <sup>(115)</sup> Liberación del peligro de muerte <sup>(30)</sup>

- <sup>1</sup> Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,  
<sup>2</sup> porque tiende su oído hacia mí en cuanto lo invoco.  
<sup>3</sup> Me apretaban las redes de la muerte, me alcanzaban los tormentos del Abismo, preso de angustia y de congoja,  
<sup>4</sup> invoqué el Nombre del Señor:  
 ¡Por favor, Señor, salva mi vida!  
<sup>5</sup> El Señor es clemente y justo, nuestro Dios es compasivo.  
<sup>6</sup> El Señor guarda a los sencillos: estaba yo agotado y me salvó.  
<sup>7</sup> ¡Alma mía, recobra la calma, que el Señor fue bueno contigo!  
<sup>8</sup> Arrancó mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.  
<sup>9</sup> Caminaré en presencia del Señor en la tierra de los vivientes.  
<sup>10</sup> Tengo fe, aun cuando dije:  
 ¡Qué desgraciado soy!;  
<sup>11</sup> aunque dije espantado:  
 Los humanos son mentirosos.  
<sup>12</sup> ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
<sup>13</sup> *Alzaré la copa de la salvación invocando el Nombre del Señor.*  
<sup>14</sup> *Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.*  
<sup>15</sup> Costosa es a los ojos del Señor la muerte de sus amigos.  
<sup>16</sup> ¡Por favor, Señor, que soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava, rompe mis cadenas!  
<sup>17</sup> *Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el Nombre del Señor.*  
<sup>18</sup> *Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo,*  
<sup>19</sup> en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.  
 ¡Aleluya!

## SALMOS 116 y 117

**Lea:** El Salmo 116 expresa gratitud por la salvación que el creyente experimenta ante un peligro. Esta gratitud se hace alabanza y se expresa en un voto, probablemente pronunciado en tiempo de angustia. El Salmo 117 es una invitación a que todas las naciones se unan a esa alabanza a Dios.

**Reflexione:** El salmista se muestra impotente por la gratitud que experimenta ante la grandeza de Dios: «¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?» (116,12). ¿Ha tenido usted alguna vez un pensamiento parecido?

**Ore:** Invoque al Señor y eleve su oración agradecida. Ofrezcale la ofrenda o voto que Él quiere: su vida de seguimiento a Jesús.

**Actúe:** La próxima vez que sienta necesidad de agradecer algo a Dios, no pronuncie una promesa. Realice en cambio una acción que sea digna de un seguidor de Jesús: dé de comer a un pobre, perdone alguna ofensa, visite a un enfermo.

## 117 (116) **Alabanza de la creación**

(Rom 15,11)

- <sup>1</sup> Alaben al Señor, todas las naciones,  
aclámenlo, todos los pueblos.
- <sup>2</sup> Pues grande es su amor con nosotros,  
la fidelidad del Señor es eterna.  
¡Aleluya!

### SALMO 118

**Lea:** Este salmo es un himno litúrgico de acción de gracias, apropiado para las grandes fiestas judías en el templo. En él se canta la victoria de Dios sobre los enemigos de Israel y se invita a una procesión en su honor.

**Reflexione:** Para los cristianos, «el día en que actuó el Señor» es el día de la victoria de Jesucristo sobre la muerte. Por ello, este salmo es utilizado en la liturgia pascual. Medítelo en referencia a la resurrección de Jesús, evento central de nuestra fe.

**Ore:** Dé gracias al Señor, que, con la resurrección de Jesús, nos demuestra que el amor es más fuerte que la muerte.

**Actúe:** Invite a personas con quienes convive, pero que no suelen acercarse a la Iglesia, a que participen en alguna celebración de la comunidad. Previamente explíqueles el significado de la resurrección de Jesús y la alegría de los cristianos.

## 118 (117) **Liturgia de acción de gracias**

- <sup>1</sup> Den gracias al Señor, porque es bueno,  
porque es eterno su amor.
- <sup>2</sup> Diga la Casa de Israel:  
es eterno su amor.
- <sup>3</sup> Diga la Casa de Aarón:  
es eterno su amor.
- <sup>4</sup> Digan los fieles del Señor:  
es eterno su amor.
- <sup>5</sup> Desde mi prisión clamé al Señor,  
me respondió desde su inmenso cielo.
- <sup>6</sup> El Señor está de mi parte: no temo  
lo que pueda hacerme el hombre.
- <sup>7</sup> El Señor está de mi parte, es mi defensor:  
así veré la derrota de mi enemigo.
- <sup>8</sup> Es mejor refugiarse en el Señor  
que confiar en el hombre,
- <sup>9</sup> mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los poderosos.
- <sup>10</sup> Todos los pueblos me cercaban:  
en el Nombre del Señor los derribé.
- <sup>11</sup> Me cercaban y me acorralaban:  
en el Nombre del Señor los derribé.
- <sup>12</sup> Me cercaban como abejas,  
crepitaban cual fuego en zarzal:  
en el Nombre del Señor los derribé.
- <sup>13</sup> Empujaban con fuerza para derribarme,  
pero el Señor fue mi auxilio.
- <sup>14</sup> El Señor es mi fortaleza y protección,  
él fue mi salvador.
- <sup>15</sup> Se oyen voces de júbilo y de victoria  
en las tiendas de los vencedores:  
La diestra del Señor hace proezas,
- <sup>16</sup> la diestra del Señor es sublime,  
la diestra del Señor hace proezas.
- <sup>17</sup> —No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.

- <sup>18</sup> Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.
- <sup>19</sup> ¡Ábranme las puertas del triunfo,  
entraré para dar gracias al Señor!
- <sup>20</sup> —Esta es la puerta del Señor,  
los vencedores entrarán por ella.
- <sup>21</sup> —Te doy gracias porque me escuchaste,  
y fuiste mi salvación.
- <sup>22</sup> —La piedra que rechazaron los albañiles  
es ahora la piedra angular.
- <sup>23</sup> Es el Señor quien lo ha hecho  
y nos parece un milagro.
- <sup>24</sup> Este es el día en que actuó el Señor:  
¡vamos a festejarlo y a celebrarlo!
- <sup>25</sup> ¡Sálvanos, Señor, por favor!  
¡Por favor, danos éxito, Señor!
- <sup>26</sup> —El que entra sea bendito  
en Nombre del Señor!  
Los bendecimos desde la casa del Señor.
- <sup>27</sup> El Señor es Dios, él nos ilumina.  
—Inicien una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.
- <sup>28</sup> —Tú eres mi Dios, te doy gracias,  
Dios mío, yo te ensalzo.
- <sup>29</sup> —Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterno su amor.

## 119<sup>(118)</sup> Elogio a la Ley divina

Este larguísimo salmo es una meditación sapiencial centrada en la Ley. El autor recurre a todos los artificios del lenguaje para confesar su amor a la Ley. Veintidós estrofas, tantas como las letras del alfabeto Hebreo. Cada estrofa tiene ocho versos, con ocho sinónimos de la Ley. El número siete indica ya plenitud. Si se añade una unidad más (7+1), más no puede decirse, es la perfección suma. Los versos de cada estrofa comienzan con la misma letra. De modo que de la primera a la última letra del alfabeto Hebreo, todo el vocabulario humano está al servicio de un amor que excede a cualquier otro amor: el amor a la Ley de Dios, o mejor, el amor al Dios de la Ley. El lector encontrará en este salmo una sucesión ininterrumpida de géneros literarios: Meditaciones, súplicas, breves lamentaciones, declaraciones de confianza y de inocencia, ac-

### SALMO 119

**Lea:** Este largo salmo es un elogio a la Ley de Dios. Está compuesto con gran simetría y cuidado: contiene veintidós estrofas y los ocho versos de cada estrofa comienzan con la misma letra del alfabeto hebreo. Se utilizan sinónimos para hablar de la Ley: mandamientos, decretos, promesas, palabras, preceptos, estatutos, voluntad. El salmista aclama su grandeza, pide auxilio, proclama su fidelidad.

**Reflexione:** Para el salmista, la Ley de Dios es fuente de dicha, gozo, instrucción, consuelo, apoyo, luz, conocimiento, justicia, salvación, y está expresada sobre todo en su Palabra.

¿Qué es la Palabra de Dios para usted? Si tuviera que expresar lo que significa para usted, ¿qué palabras utilizaría?

**Ore:** Pida al Espíritu que le dé luz a través de la lectura y meditación de su Palabra, y que en ella encuentre el mejor estímulo para tener amor, esperanza, alegría, sabiduría, perdón.

**Actúe:** Comprométase a orar diariamente con la Palabra de Dios y a hacer de esta oración una guía para su vida.

ción de gracias, alabanza, etc. Dios es el constante interlocutor del salmista; se dirige a Él en segunda persona. Las repeticiones son inevitables. El artificio literario del acróstico forzará algunas estrofas. Encontraremos expresiones tópicas, presentes en otros salmos; pero también pasajes de gran belleza literaria y alta inspiración poética. Muchos títulos, símbolos y privilegios de este salmo son aplicados a Cristo: Luz, agua de la roca, camino. La gran enseñanza/revelación (Torá) de Dios es Jesús. Podemos poner su nombre donde leemos la ley o sus sinónimos.

Pascal comenzaba su jornada orando con una estrofa de este salmo. Así confesaba su amor a Dios. Es lo que nos propone la Iglesia en la Liturgia de las Horas: cada día, mediado el trabajo, nos ofrece una estrofa de este salmo. Con esa estrofa proclamamos nuestro amor al Dios de la Ley, y su Palabra definitiva: el Señor, que es la ratificación de las promesas divinas.

- A** <sup>1</sup> Dichosos los de conducta intachable, que siguen la voluntad del Señor.  
<sup>2</sup> Dichosos los que guardan sus preceptos, y lo buscan de todo corazón;  
<sup>3</sup> los que, sin cometer iniquidad, andan por sus caminos.  
<sup>4</sup> Tú mandaste que tus decretos se observen exactamente.  
<sup>5</sup> Ojalá estén firmes mis caminos para cumplir tus órdenes.  
<sup>6</sup> Entonces no quedaré defraudado al fijarme en tus mandatos.  
<sup>7</sup> Te daré gracias con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos.  
<sup>8</sup> Quiero cumplir tus órdenes ¡No me abandones, oh Dios grande e inmortal!
- B** <sup>9</sup> ¿Cómo limpiará un joven su sendero? —Observando tu palabra.  
<sup>10</sup> Te busco de todo corazón: no me desvíes de tus mandatos.  
<sup>11</sup> Guardo en mi corazón tu promesa para no pecar contra ti.  
<sup>12</sup> ¡Bendito eres, Señor!, enséñame tus normas.  
<sup>13</sup> Mis labios recitarán todo lo que manda tu boca.



<sup>14</sup> En el camino de tus preceptos disfruto más que con cualquier fortuna.

<sup>15</sup> Voy a meditar tus decretos y a fijarme en tus senderos.

<sup>16</sup> Me complazco en tus órdenes: no me olvido de tus palabras.

**G** <sup>17</sup> Cuida de tu servidor y viviré para cumplir tu palabra.

<sup>18</sup> Abre mis ojos y contemplaré las maravillas de tu ley.

<sup>19</sup> Soy peregrino en la tierra: no me ocultes tus mandatos.

<sup>20</sup> Mi vida se consume deseando siempre tus mandamientos.

<sup>21</sup> Amonesta a los malditos soberbios que se apartan de tus mandatos.

<sup>22</sup> Retira de mí el insulto y el desprecio, porque guardo tus preceptos.

<sup>23</sup> Aunque los poderosos conspiren contra mí, tu siervo medita tus órdenes.

<sup>24</sup> También tus preceptos son mi delicia, son mis consejeros.

**D** <sup>25</sup> Estoy abatido en el polvo: reanímame según tu palabra.

<sup>26</sup> Te conté mis andanzas y me respondiste: enséñame tus estatutos.

<sup>27</sup> Indícame el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas.

<sup>28</sup> Mi cuerpo se encorva por la tristeza, sostenme con tu palabra.

<sup>29</sup> Aléjame del camino de la mentira y dame la gracia de tu voluntad.

<sup>30</sup> He escogido el camino de la lealtad, he elegido tus mandamientos.

<sup>31</sup> Me adhiero a tus preceptos, Señor, no me defraudes.

<sup>32</sup> Por el camino de tus mandatos correré cuando me ensanches el corazón.

**H** <sup>33</sup> Muéstrame, Señor, el camino de tus estatutos y lo seguiré hasta el final.

<sup>34</sup> Enséñame a cumplir tu voluntad y a observarla de todo corazón.

<sup>35</sup> Encamíname por la senda de tus mandatos, porque en ella me deleito.

<sup>36</sup> Inclina mi corazón hacia tus preceptos  
y no a ganancias injustas.

<sup>37</sup> No dejes que mis ojos se fijen en la  
mentira,

reanímame en tu camino.

<sup>38</sup> Mantén a tu siervo la promesa  
porque te reverencio de verdad.

<sup>39</sup> Aleja el ultraje que me aterra;  
pues tus mandamientos son buenos.

<sup>40</sup> Mira cómo deseo tus decretos;  
con tu justicia dame vida.

**W** <sup>41</sup> Señor, lleguen hasta mí tu amor  
y tu salvación, según tu promesa,

<sup>42</sup> así responderé al que me insulta  
que confío en tu palabra.

<sup>43</sup> No apartes de mi boca la palabra veraz  
—oh Dios, grande e inmortal—,  
pues espero en tus mandamientos.

<sup>44</sup> Que cumpla tu voluntad, Dios eterno,  
por siempre jamás;

<sup>45</sup> y camine en libertad,  
buscando tus decretos.

<sup>46</sup> Que hable de tus preceptos ante reyes  
sin sentir vergüenza,

<sup>47</sup> y me deleite en tus mandatos  
que tanto amo.

<sup>48</sup> Alzaré las palmas  
hacia tus amados mandatos  
y meditaré tus normas.

**Z** <sup>49</sup> Recuerda la palabra dada a tu siervo,  
de la que hiciste mi esperanza.

<sup>50</sup> Este es mi consuelo en la aflicción:  
que tu promesa me da vida.

<sup>51</sup> Los soberbios me insultan,  
—oh Dios, grande e inmortal—,  
pero no me aparto de tu voluntad.

<sup>52</sup> Recordando tus antiguos  
mandamientos,

Señor, quedé consolado.

<sup>53</sup> Me enfurezco contra los malvados  
que abandonan tu ley.

<sup>54</sup> Tus normas eran mi música  
en tierra extranjera.

<sup>55</sup> De noche recuerdo tu Nombre, Señor,  
en las vigiliass, tu voluntad.

<sup>56</sup> Esta es mi tarea:  
observar tus decretos.

- H** <sup>57</sup> He resuelto, Señor, que mi herencia sea observar tus palabras.  
<sup>58</sup> Busco denodadamente tu rostro, apiádate de mí según tu promesa.  
<sup>59</sup> He examinado mi proceder, para retornar a tus preceptos.  
<sup>60</sup> Me doy prisa, no difiero la observancia de tus mandatos.  
<sup>61</sup> Los lazos de los malvados me envolvían, pero no olvidé tu ley.  
<sup>62</sup> A media noche me levanto para darte gracias por tus justos mandamientos.  
<sup>63</sup> Soy amigo de quienes te respetan, de los que guardan tus decretos.  
<sup>64</sup> Señor, de tu amor está llena la tierra: enséñame tus normas.
- T** <sup>65</sup> Trataste bien a tu siervo, Señor, según tu palabra.  
<sup>66</sup> Enséñame a discernir y entender, porque confío en tus mandatos.  
<sup>67</sup> Antes de la humillación, erraba pero ahora cumplo tu instrucción.  
<sup>68</sup> Tú, que eres bueno y bienhechor, enséñame tus leyes.  
<sup>69</sup> Unos soberbios me difaman con mentiras; pero yo guardo de corazón tus decretos.  
<sup>70</sup> Como grasa se ha embotado su corazón, pero yo me deleito en tu voluntad.  
<sup>71</sup> Me vino bien haber sido humillado, así aprendí tus órdenes.  
<sup>72</sup> Es más valiosa la ley de tu boca que mil monedas de oro y plata.
- Y** <sup>73</sup> Tus manos me hicieron y me plasmaron, instrúyeme y aprenderé tus mandatos.  
<sup>74</sup> Me miran los que te respetan y se regocijan, porque he confiado en tu palabra.  
<sup>75</sup> Señor, bien sé que tus mandamientos son justos, que con razón me humillaste.  
<sup>76</sup> Que tu amor sea mi consuelo según prometiste a tu siervo.  
<sup>77</sup> Que me alcance tu compasión, y viviré, porque tu ley es mi delicia.

<sup>78</sup> Sean confundidos  
los orgullosos que me calumnian,  
yo meditaré tus decretos.  
<sup>79</sup> Vuelvan a mí los que te honran:  
que conozcan tus preceptos.  
<sup>80</sup> Sea mi corazón íntegro en tus normas,  
así no quedaré avergonzado.

**K** <sup>81</sup> Mi vida desfallece por tu salvación,  
espero en tu palabra.  
<sup>82</sup> Mis ojos languidecen por tu promesa:  
¿cuándo me consolarás?  
<sup>83</sup> Aunque era como un odre ahumado,  
no olvidaba tus leyes.  
<sup>84</sup> ¿Cuántos serán aún los años de tu siervo?  
¿Cuándo juzgarás a mis perseguidores?  
<sup>85</sup> Me han cavado una fosa los soberbios,  
que no están de acuerdo con tu ley.  
<sup>86</sup> Todos tus mandatos son verdaderos;  
sin causa me persiguen, socórreme.  
<sup>87</sup> Casi me eliminaron de la tierra,  
pero no abandoné tus decretos.  
<sup>88</sup> Por tu amor dame vida  
y guardaré la instrucción de tu boca.

**L** <sup>89</sup> Tu palabra, Señor, es eterna,  
más estable que el cielo;  
<sup>90</sup> tu fidelidad, por generaciones,  
afianzaste la tierra y está firme:  
<sup>91</sup> por tu disposición se mantienen hasta hoy,  
pues todo está a tu servicio.  
<sup>92</sup> Si tu voluntad no fuera mi delicia,  
habría perecido en mi aflicción.  
<sup>93</sup> Jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me vivificas.  
<sup>94</sup> Tuyo soy, sálvame,  
que busco tus normas.  
<sup>95</sup> Me acechan los malvados para perderme,  
pero yo medito tus preceptos.  
<sup>96</sup> He visto límites en todo lo perfecto,  
pero, ¡qué inmenso es tu mandato!

**M** <sup>97</sup> ¡Cómo amo tu voluntad!,  
la medito todo el día.  
<sup>98</sup> Tus mandatos me hacen  
más hábil que mis enemigos,  
siempre van conmigo.  
<sup>99</sup> Soy más sagaz que todos mis maestros,  
porque medito tus preceptos.

<sup>100</sup> Soy más sabio que los ancianos,  
ya que observo tus decretos.

<sup>101</sup> Alejo mis pies de toda senda mala,  
para observar tu palabra.

<sup>102</sup> No me aparto de tus mandamientos  
porque tú me has instruido.

<sup>103</sup> ¡Qué dulce es tu promesa al paladar,  
más que miel a la boca!

<sup>104</sup> Reflexiono sobre tus decretos,  
por eso odio toda senda falsa.

**N** <sup>105</sup> Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
luz en mis senderos.

<sup>106</sup> He jurado, y lo ratifico:  
cumpliré tus justos mandamientos.

<sup>107</sup> Estoy sumamente afligido,  
vivifícame, Señor, según tu palabra.

<sup>108</sup> Acepta, Señor, las ofrendas de mi boca  
y enséñame tus mandamientos.

<sup>109</sup> Mi vida está siempre en mis manos,  
pero no olvido tu ley.

<sup>110</sup> Los malvados me ponen trampas,  
yo no me desvío de tus decretos.

<sup>111</sup> Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
son el gozo de mi corazón.

<sup>112</sup> Inclino mi corazón a cumplir tus normas,  
que son mi recompensa eterna.

**S** <sup>113</sup> Detesto a los inconstantes  
y amo tu voluntad.

<sup>114</sup> Tú eres mi refugio y mi escudo:  
confío en tu palabra.

<sup>115</sup> Apártense de mí, perversos,  
y cumpliré los mandatos de mi Dios.

<sup>116</sup> Sostenme con tu promesa y viviré,  
no defraudes mi esperanza.

<sup>117</sup> Respáldame y estaré a salvo  
y me fijaré siempre en tus normas.

<sup>118</sup> Repudias a quienes  
se apartan de tus normas,  
porque falaz es la astucia.

<sup>119</sup> Rechazas como escoria  
a todos los malvados de la tierra,  
por eso amo tus preceptos.

<sup>120</sup> Mi cuerpo tiembla aterrorizado por ti  
y me estremecen tus mandamientos.

‘ <sup>121</sup> Practico la justicia y el derecho:  
no me entregues a mis opresores.

<sup>122</sup> Sal fiador por tu siervo,  
 que no me opriman los soberbios.  
<sup>123</sup> Mis ojos se languidecen por tu salvación  
 y por tu promesa de justicia.  
<sup>124</sup> Trata a tu siervo según tu amor  
 y enséñame tus normas.  
<sup>125</sup> Soy tu siervo, instrúyeme,  
 y comprenderé tus preceptos.  
<sup>126</sup> Es hora de actuar, Señor,  
 han quebrantado tu ley.  
<sup>127</sup> ¡Oh Dios altísimo y fiel,  
 yo amo tus mandatos  
 más que el oro puro!  
<sup>128</sup> ¡Oh Dios altísimo y fiel,  
 considero rectas todas tus normas  
 y detesto toda senda engañosa!

**P** <sup>129</sup> Tus preceptos son admirables:  
 por eso los guarda mi alma.  
<sup>130</sup> La explicación de tu palabra ilumina,  
 instruye a los inexpertos.  
<sup>131</sup> Jadeo con la boca abierta,  
 anhelando tus mandatos.  
<sup>132</sup> Vuélvete a mí con piedad,  
 como haces con quienes te aman.  
<sup>133</sup> Afirma mis pasos según tu promesa,  
 que no me domine maldad alguna.  
<sup>134</sup> Líbrame de la opresión de los hombres,  
 y guardaré tus decretos.  
<sup>135</sup> Haz brillar tu rostro sobre tu siervo  
 y enséñame tus leyes.  
<sup>136</sup> Ríos de lágrimas vierten mis ojos  
 porque no se guarda tu ley.

**S** <sup>137</sup> Tú eres justo, Señor,  
 y recto en tus juicios.  
<sup>138</sup> Justamente prescribes preceptos,  
 sumamente estables.  
<sup>139</sup> Me consumo de celo  
 porque mis enemigos olvidan tus palabras.  
<sup>140</sup> Purísima es tu promesa,  
 y tu siervo la ama.  
<sup>141</sup> Soy pequeño y despreciable,  
 mas no olvido tus decretos.  
<sup>142</sup> Tu justicia es justicia eterna,  
 y tu ley es auténtica.  
<sup>143</sup> Aunque me alcancen  
 la angustia y la opresión,  
 tus mandatos son mi delicia.

<sup>144</sup> Tus preceptos son justos por siempre;  
instrúyeme y viviré.

**Q** <sup>145</sup> Clamo de todo corazón,  
respóndeme, Señor,  
y guardaré tus normas.  
<sup>146</sup> Te invoco, sálvame,  
y observaré tus preceptos.  
<sup>147</sup> Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.  
<sup>148</sup> Mis ojos se adelantan a las vigias,  
meditando tu promesa.  
<sup>149</sup> Por tu amor escucha mi voz,  
Señor, vivifícame según tu justicia.  
<sup>150</sup> Me cercan los seguidores de los ídolos,  
y se alejan de tu ley.  
<sup>151</sup> Tú, Señor, estás cerca  
y todos tus mandatos son auténticos.  
<sup>152</sup> Desde hace tiempo estableciste  
tus preceptos para siempre.

**R** <sup>153</sup> Mira mi aflicción y líbrame,  
pues no olvido tu voluntad.  
<sup>154</sup> Defiende mi causa y rescátame,  
vivifícame conforme a tu promesa.  
<sup>155</sup> Tu salvación está lejos de los malvados,  
porque no buscan tu ley.  
<sup>156</sup> Grande es tu ternura, Señor,  
vivifícame según tu justicia.  
<sup>157</sup> Muchos son  
mis perseguidores y adversarios,  
pero yo no me aparto de tus preceptos.  
<sup>158</sup> Veo a los renegados y siento asco,  
porque no observan tus instrucciones.  
<sup>159</sup> Mira cómo amo tus decretos;  
Señor, vivifícame según tu amor.  
<sup>160</sup> El compendio de tu palabra es la verdad,  
son eternos tus justos mandamientos.

**S** <sup>161</sup> Los poderosos me persiguen sin motivo;  
mi corazón tiembla por tus palabras.  
<sup>162</sup> Yo me alegro de tu promesa,  
como el que obtiene un rico botín.  
<sup>163</sup> Detesto y aborrezco la mentira,  
amo tu voluntad.  
<sup>164</sup> Siete veces al día te alabo  
por tus justos mandamientos.  
<sup>165</sup> Mucha paz tienen los que aman tu ley,  
nada los hace tropezar.

<sup>166</sup> Espero tu salvación, Señor,  
y cumplo tus mandatos.

<sup>167</sup> Yo observo tus preceptos,  
los amo intensamente.

<sup>168</sup> Guardo tus preceptos y decretos,  
¡todos mis caminos están ante ti!

**T** <sup>169</sup> Llegue mi clamor a tu presencia, Señor,  
instrúyeme con tu palabra.

<sup>170</sup> Llegue mi súplica a tu presencia:  
líbrame según tu promesa.

<sup>171</sup> Brote de mis labios la alabanza,  
pues me enseñaste tus normas.

<sup>172</sup> Proclame mi lengua tu promesa  
pues todos tus mandatos son justos.

<sup>173</sup> Que tu mano me auxilie,  
pues he elegido tus decretos.

<sup>174</sup> Anhele tu salvación, Señor,  
tu voluntad es mi delicia.

<sup>175</sup> Que yo viva para alabarte;  
que tu mandamiento me auxilie.

<sup>176</sup> Si me extravié como oveja descarriada,  
busca a tu siervo.

¡No. No olvido tus mandatos!

### SALMOS 120 y 121

**Lea:** Estos dos salmos hablan de Dios como protector. Él es un guardián en vigilia permanente y protege de los mentirosos, de los que buscan la guerra, del tropiezo en el camino y de todo mal.

**Reflexione:** El salmista cree firmemente en la protección permanente y eterna del Señor. ¿Hay alguna situación personal o social que le hace pensar que Dios abandona a los seres humanos? ¿Qué actitud adopta usted ante ese tipo de situación?

**Ore:** Pida a Dios por quienes se sienten desamparados y dudan de la presencia y cuidado divino en sus vidas. Pida también fuerza para usted mismo, para ser con sus acciones signo y testimonio de la protección divina.

## 120<sup>(119)</sup> Lamentación confiada del justo

<sup>1</sup> En mi angustia clamé al Señor  
y él me respondió.

<sup>2</sup> Señor, líbrame del labio mentiroso,  
de la lengua embustera.

<sup>3</sup> ¿Qué te dará y qué te añadirá,  
lengua embustera?

<sup>4</sup> —Flechas de arquero afiladas  
y brasas de retama.

<sup>5</sup> ¡Ay de mí, emigrado cerca de Masac,  
acampado junto a las tiendas de Cadar!

<sup>6</sup> Habito demasiado cerca  
de quien odia la paz.

<sup>7</sup> Yo, ¡cómo proclamo la paz!  
¡y ellos prefieren la guerra!

## 121<sup>(120)</sup> Dios cuida de su pueblo

<sup>1</sup> Levanto los ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?



- <sup>2</sup> El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.
- <sup>3</sup> No dejará que tropiece tu pie,  
no duerme tu guardián.
- <sup>4</sup> No duerme, ni dormita  
el guardián de Israel.
- <sup>5</sup> El Señor es tu guardián,  
el Señor es tu sombra,  
el Altísimo está a tu derecha;
- <sup>6</sup> de día el sol no te hará daño  
ni la luna de noche.
- <sup>7</sup> El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu vida.
- <sup>8</sup> El Señor guarda tus entradas y salidas  
ahora y por siempre.

## 122 <sup>(121)</sup> *(Sal 84)* Himno a Jerusalén

- <sup>1</sup> Me alegré con quienes me dijeron:  
¡Iremos a la casa del Señor!
- <sup>2</sup> Nuestros pies se detienen  
ante tus puertas, Jerusalén.
- <sup>3</sup> ¡Jerusalén!, edificada como ciudad  
totalmente armoniosa,  
<sup>4</sup> adonde suben las tribus,  
las tribus del Señor;  
según la ley de Israel,  
a dar gracias al Nombre del Señor.
- <sup>5</sup> Allí reside el tribunal de justicia,  
el tribunal del palacio de David.
- <sup>6</sup> Pidán la paz para Jerusalén:  
Vivan tranquilos los que te aman;
- <sup>7</sup> haya paz en tus murallas,  
tranquilidad en tus palacios.
- <sup>8</sup> Por mis hermanos y compañeros  
quiero decir: La paz contigo.
- <sup>9</sup> Por la casa del Señor nuestro Dios  
quiero pedir: El bien para ti.

## 123 <sup>(122)</sup> ¡A ti levanto mis ojos!

- <sup>1</sup> A ti levanto mis ojos,  
a ti, entronizado en el cielo.
- <sup>2</sup> Como los ojos de los esclavos  
miran la mano de sus señores,  
como los ojos de la esclava

**Actúe:** Concrete la manera de hacer visible la protección de Dios. Por ejemplo, no pida a Dios que le libre de los labios mentirosos y de la lengua embustera; al contrario, evite mentir y pronuncie palabras constructivas.

### SALMOS 122 y 123

**Lea:** En el Salmo 122 el autor busca a Dios en el templo de Jerusalén, pues estar en la casa de Dios es fuente de alegría, paz y júbilo. En el 123, la búsqueda de Dios se eleva al cielo, donde habita el Señor, a quien el creyente mira con respeto y devoción, y de quien espera piedad.

**Reflexione:** El templo de Jerusalén no es solo el espacio de la presencia de Dios, sino el lugar donde se administra justicia y se fragua la paz para Israel. ¿Ir a la casa de Dios es para usted fuente de gozo y tranquilidad? ¿Cómo transformar esa paz interior en paz para todos?

**Ore:** Repita con calma la oración de san Francisco: «Hazme tuyo, Señor, instrumento de tu paz». Traiga a la oración a sus hermanos de fe y extienda este deseo de paz a toda la Iglesia.

**Actúe:** Sea instrumento efectivo de paz entre quienes le rodean. Como san Francisco, donde haya odio, ponga usted amor, y donde haya discordia, lleve unión.

miran la mano de su señora,  
nuestros ojos miran al Señor, Dios nuestro,  
hasta que se apiade de nosotros.

- <sup>3</sup> ¡Piedad, Señor, ten piedad!,  
que estamos hartos de desprecios,  
<sup>4</sup> estamos demasiado hartos  
del sarcasmo de los insolentes,  
del desprecio de los orgullosos.

### SALMOS 124 y 125

**Lea:** Las crecidas de una inundación, los colmillos de un animal y la trampa de un cazador son las imágenes con las que el salmista expresa los peligros de los que Dios le ha salvado. Su confianza en Él le da tanta estabilidad y firmeza como tienen las montañas.

**Reflexione:** El autor utiliza imágenes tan gráficas que parece poder tocar la protección de Dios. ¿Qué tipo de protección espera usted: que no haya peligros en su vida o la de sus seres queridos, que le dé fuerza y ánimo, salud?

**Ore:** Pida a Dios humildad para reconocer que gracias a Su auxilio puede usted superar muchas situaciones difíciles.

**Actúe:** Haga memoria e intente enumerar las dificultades que ha podido superar con la ayuda de Dios. Reviva este recuerdo de manera que renueve su confianza en Él.

## 124 <sup>(123)</sup> Nuestro auxilio es el Nombre del Señor

- <sup>1</sup> Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
–que lo diga convencido Israel–,  
<sup>2</sup> si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
<sup>3</sup> nos habrían tragado vivos,  
ardiendo en cólera contra nosotros;  
<sup>4</sup> nos habrían arrollado las aguas,  
el torrente nos habría anegado;  
<sup>5</sup> nos habrían anegado  
las aguas ondeantes.  
<sup>6</sup> Bendito sea el Señor,  
que no nos entregó  
como presa a sus dientes.  
<sup>7</sup> Salvamos la vida como un pájaro  
de la red del cazador:  
la red se rompió,  
y nosotros escapamos.  
<sup>8</sup> Nuestro auxilio es el Nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

## 125 <sup>(124)</sup> El Señor, protector de Israel

- <sup>1</sup> Los que confían en el Señor  
son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.  
<sup>2</sup> ¡Jerusalén, rodeada de montañas!  
Así rodea el Señor a su pueblo  
ahora y por siempre.  
<sup>3</sup> Jamás reposará el cetro del malvado  
sobre el lote de los justos,  
siempre que los justos no tiendan  
su mano a la maldad.  
<sup>4</sup> Señor, favorece a los buenos,  
a los rectos de corazón.

- <sup>5</sup> A los que se desvían por sendas tortuosas  
que los conduzca el Señor  
con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

## 126 <sup>(125)</sup> Cuando el Señor cambió nuestra suerte

- <sup>1</sup> Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía estar soñando.  
<sup>2</sup> La boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantos alegres.  
Hasta entre los paganos se comentaba:  
El Señor ha estado grande con ellos.  
<sup>3</sup> —El Señor ha estado grande con nosotros.  
¡Estamos alegres!  
<sup>4</sup> Cambia, Señor, nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
<sup>5</sup> Los que siembran con lágrimas  
cosechan con cantos alegres.  
<sup>6</sup> Al ir iba llorando  
llevando el saco de la semilla;  
al volver vuelve cantando  
trayendo sus gavillas.

### SALMO 126

**Lea:** El salmista canta acerca del retorno del pueblo de Dios desde el exilio. Es tal la alegría que parece un sueño. Las lágrimas derramadas en el destierro son como semillas que han producido su fruto: el Señor les ha atendido y ahora regresan a la tierra prometida.

**Reflexione:** Recuerde alguna experiencia personal o social en que algo inesperado ha cambiado la situación. ¿Cómo lo vivió en aquel momento? ¿«Vio» la mano de Dios cambiando su suerte?

**Ore:** Pida a Dios la alegría interior, tanto en las circunstancias favorables como en las desfavorables, gracias a la confianza en Su acción providente.

**Actúe:** Estudie la posibilidad de organizar una acción de gracias por alguna conquista alcanzada o gracia recibida por su comunidad o por alguno de sus miembros.

## 127 <sup>(126)</sup> Si el Señor no construye la casa

- <sup>1</sup> Si el Señor no construye la casa,  
en vano trabajan los albañiles;  
si el Señor no cuida la ciudad,  
en vano vigila la guardia.  
<sup>2</sup> Es inútil que os levantéis temprano,  
y retraséis el descanso  
los que coméis el pan de los ídolos,  
el Dios fiel da el éxito a su amigo.  
<sup>3</sup> Mirad: la herencia del Señor son los hijos,  
su salario el fruto del vientre.

### SALMOS 127 y 128

**Lea:** El trabajo y esfuerzo humanos son en vano si no se confía en Dios y se cumplen Sus mandamientos. El salmista asegura que Dios bendice a quienes le son fieles, principalmente con una abundante descendencia.

**Reflexione:** Dios ayuda a quien confía en Él, pero la confianza no puede ser pasiva. ¿Guarda

usted un sano equilibrio entre la confianza en Dios y la acción humana? ¿Lucha por conquistar lo que es bueno para usted y para los demás, o espera que todo le llegue «caído del cielo»?

**Ore:** Pida a Dios que bendiga a su familia y sus trabajos, y que le dé fortaleza para contribuir a esta bendición.

**Actúe:** En un momento de oración, medite de qué manera puede mejorar su vida familiar, y piense qué pasos dar para conseguirlo.

<sup>4</sup> Como saetas en manos de un guerrero  
son los hijos de la juventud.

<sup>5</sup> ¡Dichoso el hombre que llena  
con ellas la aljaba!  
No será humillado, al alejar  
de la puerta a sus enemigos.

## 128<sup>(127)</sup> ¡Dichoso el que sigue tus caminos, Señor!

<sup>1</sup> ¡Dichoso el que respeta al Señor  
y sigue sus caminos!

<sup>2</sup> Comerás del trabajo de tus manos,  
¡dichoso, tú, que te irá bien!

<sup>3</sup> Tu mujer, como una vid fecunda,  
en la intimidad de tu casa,  
tus hijos como brotes de olivo  
en torno a tu mesa.

<sup>4</sup> Así bendecirá el Dios fiel  
al varón que respeta al Señor.

<sup>5</sup> Que el Señor te bendiga desde Sión,  
disfruta del bienestar de Jerusalén,  
todos los días de tu vida.

<sup>6</sup> Goza de los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

## SALMO 129

**Lea:** Este salmo parece la oración de una persona que ha sufrido mucho a manos de alguien. Sin embargo, el salmista reconoce que esas personas no han podido vencerle porque el Señor ha actuado a su favor.

**Reflexione:** Recuerde alguna situación en la que han intentado dañarle pero no lo han conseguido. ¿Qué cosas le han ayudado a salir de esta situación: la oración, la ayuda de alguien, la espera paciente y confiada o su propia acción contra el mal que le afligía?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las dificultades ya vencidas y ponga en Sus manos a quienes se sienten atados por «las correas

## 129<sup>(128)</sup> Protección divina a los fieles

<sup>1</sup> Cuánta guerra me han hecho  
desde mi juventud  
—que lo diga claramente Israel—,

<sup>2</sup> cuánta guerra me han hecho  
desde mi juventud  
pero no pudieron conmigo.

<sup>3</sup> Roturaron mi espalda los aradores,  
trazaron sus largos surcos.

<sup>4</sup> Rompa el Señor, el justo,  
las correas de los malvados.

<sup>5</sup> Retrocedan derrotados  
los que odian a Sión:

<sup>6</sup> sean como hierba de la azotea,  
que se seca antes de arrancarla;

<sup>7</sup> que no llena la mano del segador,  
ni la brazada del gavillador,

<sup>8</sup> ni los transeúntes pueden decir:  
¡Que el Señor los bendiga!

Los bendecimos en el Nombre del Señor.

## 130 <sup>(129)</sup> Desde lo hondo te grito, Señor

- <sup>1</sup> Desde lo hondo a ti clamo, Señor,  
<sup>2</sup> Dueño mío, escucha mi voz.  
 Estén tus oídos atentos  
 a la voz de mi súplica.
- <sup>3</sup> Si recuerdas los delitos, Señor,  
 ¿quién resistirá, Dueño mío?
- <sup>4</sup> Pero el perdón es cosa tuya,  
 para que seas respetado.
- <sup>5</sup> Yo espero al Señor,  
 lo espero anhelante,  
 yo aguardo su palabra;
- <sup>6</sup> Mi vida aguarda a mi Dueño,  
 más que el centinela la aurora.  
 ¡Más que el centinela la aurora!
- <sup>7</sup> Aguarde Israel al Señor,  
 que en el Señor solo hay amor  
 y su redención es generosa:
- <sup>8</sup> Él redimirá a Israel  
 de todos sus delitos.

## 131 <sup>(130)</sup> Señor, mi corazón no es ambicioso

- <sup>1</sup> Señor, mi corazón no es engreído,  
 ni mis ojos altaneros;  
 no persigo grandezas  
 ni prodigios que me superan.
- <sup>2</sup> Calmo y silencio mi anhelo  
 como un niño junto a su madre,  
 como un niño junto al Señor.

de los malvados») y no encuentran medios para liberarse.

**Actúe:** A partir lo reflexionado, elabore una estrategia con las cosas que le pueden ayudar a superar situaciones difíciles de ahora en adelante.

### SALMO 130

**Lea:** Este salmo penitencial expresa la conciencia del pecado, pero también la confianza en que Dios perdona las culpas. Por ello, el salmista espera anhelante que el Señor le redima y le colme con Su amor.

**Reflexione:** El autor ora «de lo hondo», desde lo más profundo de su ser. Cuando usted toma conciencia de su pecado, ¿siente esa honda necesidad de encontrarse con Dios para recibir Su misericordia? ¿Alguna vez ha sentido miedo de no ser perdonado?

**Ore:** Clame a Dios desde lo hondo de su ser y dirija a Él su oración. Pídale perdón y acoja Su misericordia, porque «en el Señor solo hay amor» (v. 7).

**Actúe:** Si alguna vez ha sentido temor de presentarse ante alguien a quien sabe que ha fallado, vénzalo pensando en su propia capacidad para perdonar a los demás.

### SALMOS 131 y 132

**Lea:** El Salmo 131 expresa una confianza en Dios similar a la de un niño que descansa tranquilo en brazos de su madre, sin mayores pretensiones. En el 132 el salmista, probablemente cuando la monarquía ya ha de-

saparecido, expresa la esperanza que el pueblo tiene de que Dios no olvide la Alianza que hizo con David, a quien prometió estar siempre al frente de Israel.

**Reflexión:** La confianza tranquila del salmista reposa en la promesa de fidelidad de Dios. ¿Se considera usted una persona ambiciosa, o prefiere vivir tranquilo confiando en la bondad de Dios y de los hermanos? ¿Confía incondicionalmente en la promesa del Señor expresada por Jesús: «Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mt 28,20)?

**Ore:** Descanse en la oración. Repose como un niño en brazos de Dios, sin más preocupación que estar con Él y sentir Su presencia. Pídale un corazón humilde y confiado en Su amor.

**Actúe:** Dios está con nosotros. Consciente de ser morada del Espíritu, sea testigo, por palabras y obras, de Su presencia entre las personas.

<sup>3</sup> ¡Espere Israel en el Señor,  
ahora y por siempre!

## 132<sup>(131)</sup> Oración por la casa de David

(2 Sm 6)

- <sup>1</sup> Tenle en cuenta, Señor, a David  
todos sus afanes,
- <sup>2</sup> cuando prometió al Señor  
e hizo voto al Defensor de Jacob:
- <sup>3</sup> No entraré en la tienda, en mi casa,  
ni subiré al lecho de mi descanso;
- <sup>4</sup> no concederé sueño a mis ojos  
ni descanso a mis párpados,
- <sup>5</sup> hasta que encuentre un lugar para el Señor,  
una morada para el Defensor de Jacob.
- <sup>6</sup> Mirad: oímos que el arca estaba en Efrata,  
la encontramos en los campos del Yaar.
- <sup>7</sup> ¡Entremos en su morada,  
postrémonos ante el estrado de sus pies.
- <sup>8</sup> ¡Avanza, Señor, hacia tu reposo,  
ven con el arca de tu poder!
- <sup>9</sup> Que tus sacerdotes se vistan de gala  
y tus amigos canten alegres.
- <sup>10</sup> En atención a tu siervo David,  
no rechaces el rostro de tu Ungido.
- <sup>11</sup> El Señor juró a David  
una promesa que jamás revocará:  
Un fruto de tus entrañas  
pondré en tu trono.
- <sup>12</sup> Si tus hijos guardan mi alianza  
y los preceptos que les enseño,  
también sus hijos, por siempre,  
se sentarán en tu trono.
- <sup>13</sup> El Señor ha elegido a Sión,  
la quiere como residencia suya:
- <sup>14</sup> Esta es mi mansión para siempre,  
aquí habitaré, porque la quiero.
- <sup>15</sup> Bendeciré generosamente sus provisiones  
y saciaré de pan a sus pobres.
- <sup>16</sup> Vestiré a sus sacerdotes de gala,  
y sus amigos cantarán alborozados.
- <sup>17</sup> Allí renovaré el poderío de David,  
prepararé una lámpara para mi Ungido.
- <sup>18</sup> Cubriré de ignominia a sus enemigos,  
mas sobre él brillará su diadema.

## 133 <sup>(132)</sup> ¡Qué bueno que los hermanos estén unidos!

- <sup>1</sup> Vean: ¡qué bueno, qué grato, convivir los hermanos unidos!
- <sup>2</sup> Es como unguento exquisito en la cabeza, que baja por la barba; la barba de Aarón, que baja hasta el cuello de su vestimenta.
- <sup>3</sup> Es como rocío del Hermón que baja sobre las colinas de Sión, pues allí envía el Señor su bendición: la vida para siempre.

## 134 <sup>(133)</sup> Alabanza nocturna

- <sup>1</sup> Y ahora, bendigan al Señor, todos los siervos del Señor, que pasan la noche en la casa del Señor.
- <sup>2</sup> Levanten las manos hacia el santuario y bendigan al Señor.
- <sup>3</sup> El Señor te bendiga desde Sión, el que hizo el cielo y la tierra.

## 135 <sup>(134)</sup> Alabanza al Dios vivo <sup>(115)</sup>

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
¡Alaben el Nombre del Señor, alábenlo, siervos del Señor,
- <sup>2</sup> los que están en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios!
- <sup>3</sup> Alaben al Señor, que el Señor es bueno, canten en su honor, porque es amable.
- <sup>4</sup> Porque el Señor eligió a Jacob, a Israel como su propiedad.
- <sup>5</sup> Bien sé que el Señor es grande, nuestro Dueño más que todos los dioses.
- <sup>6</sup> El Señor hace cuanto quiere en el cielo y en la tierra, en los mares y en los abismos.
- <sup>7</sup> Levanta las nubes en el confin de la tierra, con relámpagos desata la lluvia, suelta los vientos de sus silos.
- <sup>8</sup> Hirió a los primogénitos de Egipto, hombres y animales.

### SALMOS 133 y 134

**Lea:** El Salmo 133 canta la belleza de la fraternidad, bendición que Dios envía a la humanidad como el rocío a los montes. El Salmo 134 exhorta a los fieles a alabar a Dios sin cesar.

**Reflexione:** ¿Cómo son sus relaciones con sus familiares, amigos, compañeros de trabajo, miembros de la comunidad? ¿Son relaciones impregnadas de espíritu de fraternidad?

**Ore:** Pida a Dios que todos los cristianos vivamos la fraternidad como Jesús nos ha enseñado, y seamos así signo de comunión para el mundo.

**Actúe:** Infórmese de si hay alguna comunidad religiosa en su entorno, y de si puede realizar alguna visita para recibir testimonio de la experiencia de vida en común.

### SALMO 135

**Lea:** Este salmo es una invitación a que todos los fieles alaben al Señor, porque ha elegido a Israel como pueblo, les ha liberado de Egipto, les protege de los enemigos y les ha dado la tierra en que viven. Frente a los ídolos de otras naciones, el Dios de Israel es el Dios vivo.

**Reflexione:** Israel es uno más entre muchos pueblos de la historia antigua. Sin embargo, tiene una diferencia fundamental con los otros: su Dios está vivo. ¿Ha pensado alguna vez en esta característica de Dios Padre? ¿Cómo se relaciona con el Dios vivo?

**Ore:** Pídale al Padre una experiencia nueva y profunda de que Él es el «Dios vivo». Hable

con Jesús Resucitado y déjese renovar interiormente por el Espíritu Santo, Señor y dador de vida.

**Actúe:** Obre con sus hermanos como si obrase con el mismo Dios, tan vivo como ellos. Recuerde las palabras de Jesús: «Lo que hayan hecho a uno solo de estos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí» (Mt 25,40).

- <sup>9</sup> Envió señales y prodigios  
en medio de ti, Egipto,  
contra el Faraón y sus ministros.
- <sup>10</sup> Hirió a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:
- <sup>11</sup> incluso a Sijón, rey amorreo,  
también a Og, rey de Basán  
y aún a todos los reyes de Canaán.
- <sup>12</sup> Y entregó su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.
- <sup>13</sup> Señor, tu renombre es eterno,  
Señor, tu recuerdo por generaciones.
- <sup>14</sup> El Señor hace justicia a su pueblo  
y se compadece de sus siervos.
- <sup>15</sup> Los ídolos de los gentiles son plata y oro,  
hechura de manos humanas:
- <sup>16</sup> tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,
- <sup>17</sup> tienen oídos y no oyen,  
ni siquiera hay aliento en su boca.
- <sup>18</sup> ¡Sean como ellos sus fabricantes,  
los que confían en ellos!
- <sup>19</sup> Casa de Israel, bendice al Señor,  
casa de Aarón, bendice al Señor,
- <sup>20</sup> casa de Leví, bendice al Señor,  
fieles del Señor, bendigan al Señor.
- <sup>21</sup> ¡Bendito sea el Señor en Sión,  
el morador de Jerusalén!  
¡Aleluya!

### SALMO 136

**Lea:** Este salmo, escrito a modo de letanía, proclama que toda acción de Dios tiene una única razón y fundamento: Su amor eterno. La creación, el éxodo, la conquista de la tierra y la liberación de su pueblo son ejemplos y pruebas de que «es eterno su amor».

**Reflexione:** El amor de Dios es eterno, y nosotros podemos dar testimonio de que hoy sigue siendo real. ¿Cómo ha manifestado Dios Su amor en su historia personal? ¿Y en la historia de la Iglesia?

## 136 (135) Eterna es tu misericordia, Señor

- <sup>1</sup> Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterno su amor.
- <sup>2</sup> Den gracias al Dios de los dioses,  
porque es eterno su amor.
- <sup>3</sup> Den gracias al Señor de señores,  
porque es eterno su amor.
- <sup>4</sup> Al único que hace grandes maravillas,  
porque es eterno su amor.
- <sup>5</sup> Al que hizo el cielo con maestría,  
porque es eterno su amor.
- <sup>6</sup> Al que asentó la tierra sobre las aguas,  
porque es eterno su amor.
- <sup>7</sup> Al que hizo las grandes luminarias,  
porque es eterno su amor.



- <sup>8</sup> El sol, para regir el día,  
porque es eterno su amor.
- <sup>9</sup> La luna y estrellas, para regir la noche,  
porque es eterno su amor.
- <sup>10</sup> Al que hirió a los primogénitos egipcios,  
porque es eterno su amor;
- <sup>11</sup> y sacó Israel de entre ellos,  
porque es eterno su amor;
- <sup>12</sup> con mano fuerte, con brazo extendido,  
porque es eterno su amor.
- <sup>13</sup> Al que partió en dos partes el Mar Rojo,  
porque es eterno su amor;
- <sup>14</sup> e hizo pasar por en medio a Israel,  
porque es eterno su amor;
- <sup>15</sup> y hundió en él al Faraón y a su ejército,  
porque es eterno su amor.
- <sup>16</sup> Al que guió a su pueblo por el desierto,  
porque es eterno su amor.
- <sup>17</sup> Al que hirió a reyes poderosos,  
porque es eterno su amor;
- <sup>18</sup> y dio muerte a reyes famosos,  
porque es eterno su amor;
- <sup>19</sup> incluso a Sijón, rey amorreo,  
porque es eterno su amor;
- <sup>20</sup> también a Og, rey de Basán,  
porque es eterno su amor.
- <sup>21</sup> Y entregó su tierra en herencia,  
porque es eterno su amor;
- <sup>22</sup> en herencia a Israel su siervo,  
porque es eterno su amor.
- <sup>23</sup> Al que en nuestra humillación  
se acordó de nosotros,  
porque es eterno su amor;
- <sup>24</sup> y nos libró de nuestros opresores,  
porque es eterno su amor.
- <sup>25</sup> Él da alimento a todo viviente,  
porque es eterno su amor.
- <sup>26</sup> ¡Den gracias al Dios del cielo,  
porque es eterno su amor!

## 137 <sup>(136)</sup> Junto a los canales de Babilonia

- <sup>1</sup> Junto a los canales de Babilonia nos sentamos, y lloramos con nostalgia de Sión.
- <sup>2</sup> En los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras.

**Ore:** «Dé gracias al Dios del cielo, porque es eterno su amor». Agradezca a Dios la manifestación de Su amor en esas ocasiones que solo usted conoce. En presencia de Dios, tráigalas a la memoria y reviva Su amor.

**Actúe:** Como el salmista, enumere los hechos que son prueba del amor eterno de Dios por usted y por la Iglesia. Comparta con alguien de su confianza esta gratitud, para que esa persona sea también testigo del eterno amor de Dios.

## SALMO 137

**Lea:** Este salmo refleja la experiencia del exilio babilónico, una experiencia reciente y amarga. En Babilonia, tan lejos de Jerusalén, Israel ha visto cre-

cer su amor y nostalgia por Jerusalén y el deseo de regresar a ella. Hasta que llegue este momento, lo único que queda a los deportados es cantar su amor por la ciudad santa y por su Dios.

**Reflexione:** Los autores bíblicos escriben y cantan a Jerusalén en la distancia, para que no se borre de la memoria del pueblo. ¿Se ha sentido alguna vez lejano a Dios o con dificultad para vivir su fe? En esos momentos, ¿siente que su amor a Dios crece o disminuye?

**Ore:** Ore por quienes no pueden vivir su fe en plenitud a causa de persecuciones religiosas, la intolerancia o las guerras. Pida a Dios que les conceda perseverancia y les haga sentir Su amor en las dificultades.

**Actúe:** Valore las facilidades que tiene para practicar la religión. Disfrute y participe activamente en la comunidad que Dios le ha dado para crecer y celebrar su fe.

<sup>3</sup> Allí mismo los que nos deportaron nos pedían canciones, nuestros opresores, canciones alegres: Cántennos una canción de Sión.  
<sup>4</sup> ¡Cómo cantar un canto del Señor en tierra extranjera!

<sup>5</sup> Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha,  
<sup>6</sup> que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no exalto a Jerusalén como colmo de mi alegría.

<sup>7</sup> A los idumeos, Señor, tenles en cuenta el día de Jerusalén, cuando incitaban: ¡Desnúdenla, desnúdenla hasta los cimientos!

<sup>8</sup> ¡Capital de Babilonia, destructora, Dichoso el que te pague el mal que nos has hecho!

<sup>9</sup> ¡Dichoso el que agarre y estrelle a tus hijos contra la peña!

## SALMO 138

**Lea:** Esta es la oración de quien percibe muchas cosas que a menudo pasan desapercibidas: que Dios ha sido fiel a sus promesas, que ha respondido a la oración del creyente, le ha dado fuerza y le ha conservado la vida cuando caminaba entre peligros.

**Reflexione:** Medite sobre la acción de Dios en su vida y en su entorno, y trate de tomar conciencia de los detalles de amor que le suelen pasar desapercibidos, de Dios y de los demás.

**Ore:** Dé gracias a Dios de todo corazón por Su amor y fide-

## 138 <sup>(137)</sup> Te doy gracias, Señor, de todo corazón

<sup>1</sup> Te doy gracias de todo corazón; frente a los dioses cantaré para ti.

<sup>2</sup> Me prostraré hacia tu santuario, dando gracias a tu Nombre, por tu amor y tu fidelidad; porque tu promesa supera a tu fama.

<sup>3</sup> Cuando te llamé, me escuchaste, fortaleciste mi ánimo.

<sup>4</sup> Te darán gracias, Señor, los reyes de la tierra al escuchar las palabras de tu boca.

<sup>5</sup> Cantarán la soberanía del Señor: ¡qué grande es tu gloria, Señor!

<sup>6</sup> Excelso es el Señor y mira al humilde, desde lejos conoce al soberbio.

<sup>7</sup> Si camino entre peligros, me conservas vivo: ante la furia de mis enemigos

- extiendes tu izquierda  
y tu derecha me salva.  
<sup>8</sup> Que el Señor me defienda mientras viva.  
 ¡Señor, tu Nombre es eterno,  
no abandones la obra de tus manos!

## 139 <sup>(138)</sup> Señor, tú me sondeas y me conoces

- <sup>1</sup> Señor, tú me sondeas y me conoces.  
<sup>2</sup> Sabes cuando me siento o me levanto,  
de lejos percibes mis pensamientos;  
<sup>3</sup> discernes mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.  
<sup>4</sup> Aún no ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, la conoces toda.  
<sup>5</sup> Me estrechas por detrás y por delante,  
apoyas sobre mí tu palma.  
<sup>6</sup> Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime y no lo alcanzo.  
<sup>7</sup> ¿Adónde me alejaré de tu aliento?,  
¿adónde huiré de tu presencia?  
<sup>8</sup> Si subiera al cielo, allí estás tú;  
si me acostara en el abismo, allí estás;  
<sup>9</sup> si me remontara con las alas de la aurora  
para instalarme en el confin del mar,  
<sup>10</sup> aun allí me guiaría tu izquierda  
y tu derecha me aferraría.  
<sup>11</sup> Si dijera: Que me encubra la tiniebla  
y la luz se haga noche en torno a mí,  
<sup>12</sup> ni la tiniebla es tenebrosa para ti,  
aun la noche es luminosa como el día:  
la tiniebla es como la luz del día.  
<sup>13</sup> Tú formaste mis entrañas,  
me tejiste en el seno materno.  
<sup>14</sup> Te doy gracias porque eres prodigioso:  
soy un misterio, misteriosa obra tuya;  
y tú me conoces hasta el fondo,  
<sup>15</sup> no se te oculta mi osamenta.  
Cuando en lo oculto era formado,  
entretejido en lo profundo de la tierra,  
<sup>16</sup> tus ojos veían mi ser informe.  
En tu libro estaban escritos

lidad, y también por todas las personas que a lo largo de la vida le han dado amor y cuidado.

**Actúe:** «Me postraré hacia tu santuario, dando gracias a tu Nombre» (v. 2). Expresa a Dios su acción de gracias; busque un tiempo para permanecer ante el Santísimo en adoración.

### SALMO 139

**Lea:** Este salmo es una meditación sobre el conocimiento de Dios, que todo lo sondea, incluso los pensamientos y sentimientos humanos, y sobre la presencia divina en cada paso que damos. No hay lugar o situación donde alejarnos de Dios y de Su amor.

**Reflexione:** El salmista se sabe conocido por Dios, pero no parece sentirse vigilado, sino amado. ¿Qué siente al pensar que Dios sondea todos sus pensamientos, sentimientos, intenciones? ¿Ha sentido alguna vez el deseo de esconderse de Él?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de conocerle verdaderamente y experimentar que Su mirada sobre todas las personas es siempre de amor.

**Actúe:** Trate de ser transparente ante Dios, confiando en Su amor y misericordia. A la vez, sea sincero en su relación con los demás, sin esconderse detrás de falsas apariencias.

todos mis días, ya planeados,  
antes de llegar el primero.

- 17 ¡Qué insondable me resultan tus  
pensamientos,  
oh Dios, qué incalculable su suma!  
18 Si los cuento, son más que granos de arena;  
y aunque terminara aún me quedarías tú.  
19 Si mataras, oh Dios, al malvado  
y se alejasen de mi los sanguinarios,  
20 pues hablan de ti dolosamente,  
y tus adversarios cuchichean en vano.  
21 ¿No odiaré a quienes te odian, Señor?  
¿No detestaré a quienes se levantan contra ti?  
22 Los odio con odio sin límites,  
los tengo por enemigos.  
23 Oh Dios, sondéame y conoce mi corazón,  
exáminame y conoce mis pensamientos.  
24 Mira si mi camino es errado  
y guíame por el camino recto.

### SALMOS 140 y 141

**Lea:** Estos salmos son una súplica de auxilio. El salmista pide al Señor que le proteja de los malvados y sus trampas. En el 141 pide también no dejarse influenciar y no caer en la maldad. En ambos casos, hay gran confianza en la acción favorable de Dios.

**Reflexione:** No sabemos qué amenazas siente el salmista. Sin embargo, la sensación de peligro es un sentimiento universal y atemporal. ¿Cuál considera usted que es ahora su mayor amenaza? ¿Cómo la enfrenta?

**Ore:** Junto al salmista, pida a Dios que cierre su boca a palabras que puedan herir a los demás y que su corazón no se incline al mal, sino que se mantenga sintonizado con Su voluntad.

**Actúe:** Tome opciones firmes y claras para que el mal que encuentra a su alrededor no le lleve también a obrar mal.

## 140<sup>(139)</sup> Librame, Señor, del malvado

- 2 Librame, Señor, del hombre malvado,  
cuidame de los hombres violentos,  
3 que planean trampas en su corazón,  
a diario provocan discordias.  
4 Afilan la lengua como serpientes,  
con veneno de víboras tras los labios.  
5 Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos  
que planean hacerme caer;  
6 los soberbios me tienden lazos,  
los villanos extienden una red,  
me ponen trampas al borde del sendero.  
7 Yo digo: oh Señor, tú eres mi Dios,  
escucha, Señor, mis gritos de socorro.  
8 Señor, dueño mío, mi fuerza salvadora,  
protege mi cabeza el día del combate.  
9 ¡No secundes, Señor, los deseos del malvado,  
no favorezcas sus proyectos, oh Excelso!  
10 Cubra la cabeza de quienes me cercan  
la iniquidad de sus labios.  
11 Descarguen sobre ellos carbones  
encendidos,  
caigan en el abismo, y no se levanten.

- <sup>12</sup> No arraigue en la tierra el deslenguado,  
el mal persiga al violento hasta desterrarlo.
- <sup>13</sup> Sé que el Señor defiende al humilde,  
hará justicia a los pobres.
- <sup>14</sup> Sí, los honrados darán gracias a tu Nombre,  
los rectos habitarán en tu presencia.

## 141 **Señor, te estoy llamando, (140) ven deprisa**

- <sup>1</sup> Señor, te estoy llamando, ven deprisa,  
escucha mi voz cuando te llamo.
- <sup>2</sup> Sea mi oración como incienso en tu presencia,  
mis manos levantadas,  
como ofrenda vespertina.
- <sup>3</sup> Coloca, Señor, un guardián en mi boca,  
vigila, oh Altísimo, la puerta de mis labios.
- <sup>4</sup> No dejes que mi corazón se incline al mal,  
a perpetrar acciones criminales  
con hombres malhechores.
- ¡No seré comensal en sus banquetes!
- <sup>5</sup> Que el justo me golpee y el leal me reprenda,  
mi cabeza no brillará con ungüento exquisito,  
pues continuaré orando en sus desgracias.
- <sup>6</sup> Sus gobernantes caigan en manos de la Roca,  
y oigan cuán suaves son sus palabras:
- <sup>7</sup> Como rueda molar que se estrella en el suelo,  
así se esparzan sus huesos a la boca del  
abismo.
- <sup>8</sup> A ti, Señor, Dueño mío, se vuelven mis ojos,  
en ti me refugio, no me destruyas.
- <sup>9</sup> Guárdame del cepo que me han puesto,  
de la trampa de los malhechores.
- <sup>10</sup> Caigan en sus redes los malvados  
al tiempo que yo escapo ileso.

## 142 **A voces grito al Señor** (141)

- <sup>2</sup> A voces clamó al Señor,  
a voces suplico al Señor.
- <sup>3</sup> Desahogo ante él mi congoja,  
expongo ante él mi angustia,
- <sup>4</sup> mientras se apaga el aliento.
- Pero tú conoces mis senderos,  
en el camino por el que marchó  
me han escondido una trampa.

### SALMOS 142 y 143

**Lea:** En los dos salmos el orante eleva a Dios su súplica cuando ya no tiene fuerzas. Está extenuado ante las dificultades, pero confía en que Dios le va a atender y a liberar, y le va a enseñar el camino a seguir.

**Reflexione:** El orante no pide un milagro, sino la ayuda de

Dios y luz para saber por dónde caminar. En la angustia, ¿clama usted al Señor? ¿Desea que le enseñe el camino por donde seguir, o busca siempre la solución más fácil?

**Ore:** Pida a Dios la solución a sus problemas, pero no milagros. Ruegue que le indique el camino que debe seguir y que le enseñe a cumplir Su voluntad.

**Actúe:** Acérquese a una persona que se encuentra en una situación angustiada y ofrézcale su apoyo, para que pueda experimentar a través de usted el amor de Dios.

- <sup>5</sup> Mira a la derecha y observa:  
ni uno me reconoce.  
Me he quedado sin refugio,  
nadie se ocupa de mí.
- <sup>6</sup> A ti clamo, Señor, te digo:  
Tú eres mi refugio,  
mi lote en la tierra de los vivos.
- <sup>7</sup> Atiende a mi clamor,  
pues estoy del todo agotado;  
líbrame de mis perseguidores,  
que son más fuertes que yo.
- <sup>8</sup> Sácame de la prisión  
para dar gracias a tu Nombre.  
Me rodearán los justos  
cuando me brindes tu favor.

## 143<sup>(142)</sup> Señor, escucha mi oración

- <sup>1</sup> Señor, escucha mi oración:  
oh Dios, atiende a mi súplica,  
por tu fidelidad y justicia, respóndeme.
- <sup>2</sup> No entres en pleito con tu siervo,  
pues ningún ser vivo es justo ante ti.
- <sup>3</sup> El enemigo me persigue a muerte,  
ya aplasta mi vida contra el suelo,  
me confina en las tinieblas  
como a los muertos de antaño.
- <sup>4</sup> Ya se me apaga el aliento,  
dentro de mí se estremece mi corazón.
- <sup>5</sup> Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas sus acciones,  
considero la obra de tus manos.
- <sup>6</sup> Extiendo hacia ti las manos  
y mi garganta como tierra reseca.
- <sup>7</sup> Respóndeme enseguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
Si me escondes tu rostro,  
seré como los que bajan al sepulcro.
- <sup>8</sup> Por la mañana hazme sentir tu amor,  
porque confío en ti.  
Indícame el camino que debo seguir,  
Pues a ti confío mi vida.
- <sup>9</sup> Líbrame de mis enemigos, Señor,  
ya que me refugio en ti.
- <sup>10</sup> Enséñame a cumplir tu voluntad,  
pues tú eres mi Dios.

Tu espíritu bondadoso me guíe  
por una tierra llana.

- <sup>11</sup> Por tu Nombre, Señor, vivifícame,  
por tu justicia, librame de la angustia;  
<sup>12</sup> por tu amor destruye a mis enemigos,  
destruye a mis agresores,  
pues siervo tuyo soy.

## 144 <sup>(143)</sup> Oración después de la victoria <sup>(18)</sup>

- <sup>1</sup> Bendito sea el Señor, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la batalla.
- <sup>2</sup> Mi aliado y mi alcázar,  
mi baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio,  
él me somete los pueblos.
- <sup>3</sup> Señor,  
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para que pienses en él?
- <sup>4</sup> El hombre se asemeja a un soplo,  
sus días a una sombra que pasa.
- <sup>5</sup> Señor, inclina tus cielos y desciende;  
toca los montes y que humeen.
- <sup>6</sup> Fulmina tus rayos y dispérsalos,  
lanza tus flechas y desbarátalos.
- <sup>7</sup> Alarga tu mano desde lo alto,  
*defiéndeme y librame*  
de las aguas caudalosas,  
*de la mano de extranjeros,*  
<sup>8</sup> *cuya boca profiere falsedades,*  
*y su diestra es engañosa.*
- <sup>9</sup> Oh Dios, te cantaré un canto nuevo,  
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas,
- <sup>10</sup> tú que das la victoria a los reyes,  
y libras a David, tu siervo,  
de la espada inicua.
- <sup>11</sup> *Defiéndeme y librame*  
*de la mano de extranjeros,*  
*cuya boca profiere falsedades*  
*y su diestra es engañosa.*
- <sup>12</sup> Sean nuestros hijos como plantío,  
exuberante desde la juventud;  
sean nuestras hijas columnas esculpidas,  
estructura de un palacio;

### SALMO 144

**Lea:** En este salmo el rey ora por la victoria, reconociendo con humildad que es Dios quien entrena sus manos para la batalla. Él es frágil y mortal, y necesita la ayuda divina. Al final, el salmista dirige a Dios una petición por la prosperidad del pueblo.

**Reflexione:** Sean bélicas, sociales o personales, en el mundo se siguen librando innumerables batallas. ¿Qué combates libra usted en su vida? ¿Cómo se prepara para ellos?

**Ore:** Pídale a Dios que adiestre sus manos para el combate contra la injusticia, y sus dedos para la batalla de la promoción de la paz y la solidaridad.

**Actúe:** Busque las armas adecuadas para combatir el buen combate de la fe. Inspírese en Ef 6,10-17.

- <sup>13</sup> nuestros graneros estén rebosantes  
de productos de toda especie.  
Nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en nuestros prados;  
<sup>14</sup> que nuestros bueyes vengan cargados.  
No haya brechas ni boquetes,  
ningún lamento en nuestras plazas.
- <sup>15</sup> ¡Dichoso el pueblo al que así le sucede,  
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor!

### SALMOS 145 y 146

**Lea:** Estos salmos alaban la grandeza del Señor, a la vez que proclaman Su bondad y compasión por todas las criaturas. Dios tiene una especial preocupación por quienes son más débiles o viven situaciones difíciles.

**Reflexione:** El salmo habla de oprimidos, hambrientos, cautivos, ciegos y encorvados como ejemplo de los más débiles. ¿Quiénes son hoy todas estas personas en nuestro mundo? ¿Hay oprimidos o hambrientos a su alrededor? ¿Cómo puede su comunidad de fe colaborar con el Señor para que estas personas tengan lo que necesitan y vivan dignamente?

**Ore:** Alabe al Señor por Su grandeza y Su ternura. A la vez, pídale que le enseñe a ser tierno, compasivo, cercano a quienes más lo necesiten.

**Actúe:** Proponga en su comunidad realizar algún gesto solidario con la población más marginada o necesitada de su entorno, a imagen de Dios compasivo y providente.

## 145<sup>(144)</sup> Grandeza y bondad de Dios

- A** <sup>1</sup> Te alabaré, Dios mío, mi Rey,  
benediré tu Nombre por siempre jamás;
- B** <sup>2</sup> todos los días te bendeciré,  
alabaré tu Nombre por siempre jamás.
- G** <sup>3</sup> Grande es el Señor, muy digno de  
alabanza,  
su grandeza es insondable.
- D** <sup>4</sup> Cada generación pondera tus obras a la otra  
y le cuenta tus hazañas;
- H** <sup>5</sup> alaban ellos tu esplendorosa majestad,  
y yo recito tus maravillas;
- W** <sup>6</sup> relatan ellos tus terribles proezas  
y yo narro tus grandezas;
- Z** <sup>7</sup> celebran la memoria de tu inmensa bondad  
y aclaman tu victoria.
- H** <sup>8</sup> El Señor es clemente y compasivo,  
lento a la ira y rico en amor;
- T** <sup>9</sup> el Señor es bueno con todos,  
tierno con todas sus criaturas.
- Y** <sup>10</sup> Que todas tus criaturas te alaben, Señor,  
que te bendigan tus fieles.
- K** <sup>11</sup> Proclamen la gloria de tu realeza,  
que cuenten tus grandezas,
- L** <sup>12</sup> explicando tus proezas a los hombres,  
el glorioso esplendor de tu realeza.
- M** <sup>13</sup> Tu reinado es un reinado eterno,  
tu gobierno por todas las generaciones.
- N** [Fiel es Dios en sus palabras  
y amoroso en sus acciones].
- S** <sup>14</sup> El Señor sostiene a los que caen,  
y levanta a los que se doblan.
- ‘ <sup>15</sup> Los ojos de todos te están aguardando:  
tú les das la comida a su tiempo;



- P** <sup>16</sup> tú abres la mano y colmas  
de bienes a todo viviente.
- S** <sup>17</sup> El Señor es justo en todos sus caminos,  
fiel en todas sus acciones.
- Q** <sup>18</sup> El Señor está cerca de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente.
- R** <sup>19</sup> Satisface los deseos de sus fieles,  
escucha sus clamores y los salva.
- S** <sup>20</sup> El Señor guarda a quienes lo aman,  
destruye a todos los malvados.
- T** <sup>21</sup> Proclame mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga  
su santo Nombre por siempre jamás.

## 146<sup>(145)</sup> Alaba, alma mía, al Señor

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
Alaba, alma mía, al Señor
- <sup>2</sup> alabaré al Señor mientras viva,  
cantaré para mi Dios mientras exista.
- <sup>3</sup> No confíen en los poderosos,  
en un hombre incapaz de salvar:
- <sup>4</sup> exhala su aliento y vuelve a la tierra,  
ese día acaban sus planes.
- <sup>5</sup> Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob:  
su esperanza es el Señor su Dios,
- <sup>6</sup> que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en ellos;  
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
- <sup>7</sup> que hace justicia a los oprimidos;  
da pan a los hambrientos;  
el Señor libera a los cautivos;
- <sup>8</sup> el Señor da vista a los ciegos;  
el Señor endereza a los encorvados;  
el Señor ama a los honrados;
- <sup>9</sup> el Señor protege a los emigrantes;  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y anula el poder de los malvados.
- <sup>10</sup> El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.  
¡Aleluya!

## SALMO 147

**Lea:** Dios es alabado como el «constructor» de toda la creación, especialmente de Jerusalén tras el exilio. El salmista entona una acción de gracias, pues el Señor levanta a los humildes y con su Palabra hace posible la vida. Pero lo más notable para Israel es que el Señor tiene un especial interés por ellos. Este el mayor motivo para dar gracias.

**Reflexione:** De entre todos los motivos para dar gracias, Israel conoce el mayor: es el pueblo elegido. ¿Cuál es la razón más grande que tiene usted para agradecer y alabar a Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su familia, por su bautismo, por su crecimiento en la fe y por la misión que le da de ser testigo del Evangelio en el mundo.

**Actúe:** Escriba su propia acción de gracias, relatando los hechos más significativos por los que quiere dar gracias.

# 147

(146 y 147) **Nuestro Dios merece una alabanza**

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios!  
¡Qué delicia entonarle la alabanza!
- <sup>2</sup> El Señor reconstruye Jerusalén  
y reúne a los deportados de Israel.
- <sup>3</sup> Él sana los corazones destrozados,  
y venda sus heridas.
- <sup>4</sup> Cuenta el número de las estrellas,  
llama a cada una por su nombre.
- <sup>5</sup> Grande y poderoso es nuestro Dueño,  
su sabiduría no tiene medida.
- <sup>6</sup> El Señor levanta a los humildes,  
y abate por tierra a los malvados.
- <sup>7</sup> Entonad la acción de gracias al Señor,  
toquen la cítara para nuestro Dios,
- <sup>8</sup> que cubre el cielo de nubes,  
prepara la lluvia para la tierra  
y hace reverdecer las montañas;
- <sup>9</sup> que dispensa alimento al ganado  
y a las crías de cuervo que graznan.
- <sup>10</sup> No aprecia el brío de los caballos  
ni estima los músculos del hombre.
- <sup>11</sup> El Señor quiere a sus fieles  
y a los que anhelan su amor.
- <sup>12</sup> ¡Glorifica al Señor, Jerusalén,  
alaba a tu Dios, Sión!,
- <sup>13</sup> que refuerza los cerrojos de tus puertas  
y bendice a tus hijos dentro de ti;
- <sup>14</sup> que da prosperidad a tu territorio  
y te sacia en el mejor trigo;
- <sup>15</sup> que envía su mensaje a la tierra  
y su palabra corre veloz;
- <sup>16</sup> que extiende la nieve como lana  
y esparce la escarcha como ceniza;
- <sup>17</sup> que arroja el granizo como migas,  
ante su helada, ¿quién resistirá?
- <sup>18</sup> Envía una orden y se derrite,  
sopla su aliento y fluyen las aguas.
- <sup>19</sup> Anuncia su mensaje a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel.
- <sup>20</sup> Con ninguna nación obró así  
ni les dio a conocer sus mandatos.  
¡Aleluya!

## 148 **Alabanza universal**

(Dn 3,52-90)

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
 Alaben al Señor desde los cielos,  
 alaben al Señor en las alturas;
- <sup>2</sup> alábenlo, todos sus ángeles,  
 alábenlo, todos sus ejércitos;
- <sup>3</sup> alábenlo, sol y luna,  
 alábenlo, estrellas lucientes;
- <sup>4</sup> alábenlo, espacios celestes  
 y aguas que están sobre los cielos.
- <sup>5</sup> Alaben el Nombre del Señor,  
 solo él lo mandó y fueron creados;
- <sup>6</sup> los fijó para siempre jamás  
 y les impuso una ley que no pasará.
- <sup>7</sup> Alaben al Señor desde la tierra,  
 monstruos del mar y abismos todos;
- <sup>8</sup> fuego, granizo, nieve y humo,  
 viento huracanado que cumple sus órdenes;
- <sup>9</sup> montes y todas las colinas;  
 árboles frutales y cedros;
- <sup>10</sup> fieras y animales domésticos,  
 reptiles y aves que vuelan;
- <sup>11</sup> reyes y pueblos del mundo,  
 príncipes y jefes de la tierra,
- <sup>12</sup> los jóvenes y también las muchachas,  
 los ancianos junto con los niños;
- <sup>13</sup> alaben el Nombre del Señor,  
 el único Nombre sublime;  
 su majestad sobre el cielo y la tierra.
- <sup>14</sup> Él aumenta el vigor de su pueblo.

A él la alabanza de todos sus fieles,  
 de Israel, su pueblo cercano.  
 ¡Aleluya!

## 149 **Canten al Señor un cántico nuevo**

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
 Canten al Señor un canto nuevo,  
 su alabanza en la asamblea de los fieles.
- <sup>2</sup> Alégrese Israel por su Creador,  
 salten de gozo los hijos de Sión por su Rey;
- <sup>3</sup> alaben su Nombre con danzas,  
 tocando tambores y cítaras;
- <sup>4</sup> porque el Señor ama a su pueblo  
 y corona con su victoria a los humildes.

### SALMO 148

**Lea:** El salmista invita a toda la creación a alabar a Dios: ángeles, astros, aguas del espacio, animales, fuerzas de la naturaleza y todos los miembros del pueblo, desde el rey hasta el más humilde. Todos y todo dirigen la alabanza al Señor.

**Reflexione:** Cada cosa o persona alabará al Señor de una manera, según sea o actúe. ¿Qué es para usted alabar a Dios? ¿Es elogiarle o es algo más? ¿Cómo debe usted actuar para hacerlo?

**Ore:** Alabe a Dios recitando interiormente su propio himno de alabanza al Señor, y exteriormente realizando obras propias de un cristiano.

**Actúe:** Contemple la naturaleza y «escuche» cómo alaba a Dios: siendo como es, conservando la armonía. Únase a esta alabanza con gestos y palabras.

### SALMO 149

**Lea:** Los fieles cantan al Dios Creador un cántico nuevo, acompañados por danzas y música, celebrando el amor por su pueblo y especialmente por los humildes.

**Reflexione:** «Alaben su Nombre con danzas, tocando tambores y cítaras» (v. 3). ¿En qué

circunstancias piensa usted que la danza y la música pueden ser usadas para alabar a Dios? ¿Deben estar presentes en las celebraciones litúrgicas?

**Ore:** Ore cantando a Dios una canción, haciendo un gesto o recitando un poema que exprese su amor, su gratitud, o el sentimiento que surja en usted.

**Actúe:** Proponga a alguien de su comunidad preparar una danza o representación como parte de alguna ceremonia, que exprese de manera diferente la alabanza y alegría.

- <sup>5</sup> Que los justos celebren su gloria  
y lo aclamen aun en sus lechos;
- <sup>6</sup> con vítores a Dios en su garganta,  
y espadas de dos filos en las manos,
- <sup>7</sup> para tomar venganza de las naciones,  
y aplicar el castigo a los pueblos;
- <sup>8</sup> para atar a sus reyes con cadenas  
y a sus nobles con esposas de hierro;
- <sup>9</sup> para aplicarles la sentencia escrita:  
¡qué honor para todos sus fieles!  
¡Aleluya!

### SALMO 150

**Lea:** Como conclusión a todo el salterio con su diversidad de himnos y cánticos, se presenta un salmo de alabanza a Dios por todas Sus obras. Es una invitación a que «todo ser que alienta alabe al Señor» con cantos, súplicas, acciones de gracias, peticiones... igual que se hace en los diferentes salmos.

**Reflexione:** Hay una gran diversidad de maneras de alabar a Dios. ¿La oración con los salmos, sus súplicas y alabanzas, es para usted una buena forma de orar?

**Ore:** Pida a Dios que le enseñe a rezar como conviene, y a no olvidar la importancia de la alabanza en sus oraciones.

**Actúe:** Acostúmbrese a iniciar o concluir su oración diaria con algunos versículos de un salmo que se adecuen a su realidad.

## 150 Aleluya final

- <sup>1</sup> ¡Aleluya!  
Alaben al Señor en su templo,  
alábenlo en su augusto firmamento.
- <sup>2</sup> Alábenlo por sus magníficas proezas,  
alábenlo por su inmensa grandeza.
- <sup>3</sup> Alábenlo al son de trompetas,  
alábenlo con arpas y cítaras.
- <sup>4</sup> Alábenlo con tambores y danzas,  
alábenlo con cuerdas y flautas.
- <sup>5</sup> Alábenlo con címbalos sonoros,  
alábenlo con címbalos vibrantes.
- <sup>6</sup> ¡Todo ser que alienta alabe al Señor!  
¡Aleluya!



## CANTAR DE LOS CANTARES

**T**ema del *Cantar*. Un único tema recorre todo el poema del *Cantar de los Cantares* (o el «supremo cantar»): el amor de marido y mujer, el misterioso descubrimiento del otro, a quien darse sin perderse, realizando la plenitud de la unión en la fuerza creadora, en el poder fecundo del momento eterno. De esto nos habla este brevísimos libro de canciones para una boda, diálogo de novios recordando y esperando, de amantes que se buscan, cantan su amor, se unen, se vuelven a separar, superan las dificultades para unirse definitivamente.

Durante la semana que sigue a la boda los novios son rey y reina; si él es Salomón, ella es Sulamita, si él es «pastor de azucenas», ella es «princesa de los jardines». Son canciones con dos protagonistas por igual. Él y ella, sin nombre declarado, son todas las parejas del mundo que repiten el milagro del amor.

El amor del *Cantar* Bíblico cree en el cuerpo, contempla extasiado el cuerpo del amado y de la amada, y lo canta y lo desea. Lo contempla como cifra y suma de bellezas naturales: montañas, árboles, animales. La belleza total y multiforme de la creación reside en el cuerpo cantado: gacelas, gamos, cervatillos, palomas y cuervos, granadas y azucenas, palmeras y cedros, los montes del Líbano; también la belleza que fabrica el ser humano: joyas y copas, columnas y torres. Es un amor que rubrica y proclama que todas las criaturas que salieron de la mano del Creador son buenas, sobre todo el hombre y la mujer.

El amor de este libro todavía tiene resquicios de temor y dolor: raposas que destrozán, sorpresas nocturnas, llamadas en vano, búsquedas sin encuentro, las dos oscuridades del Abismo y de la Muerte... Todavía no es perfecto. Pero precisamente en su límite nos descubre un amor sin límites, sin sombra ni recuerdo de temor, la plenitud de amar a Dios y a todo en él.

**Autor y estilo literario.** Nada cierto sabemos sobre el autor o autores de las canciones o sobre el recopilador de la colección. La leyenda dice que su autor es Salo-

món y que lo compuso para su boda con una princesa egipcia, pero no pasa de ser una leyenda. Una ingeniosa y fantástica teoría dice que Salomón compuso el Cantar en su juventud, ya maduro los Proverbios, de viejo el Eclesiastés.

El estilo del Cantar se adapta al tema: es rico en imágenes y comparaciones, se complace en expresiones de doble sentido como corresponde al lenguaje erótico. Cuida mucho la sonoridad, pues los poemas se cantaban o recitaban.

¿Tiene una unidad y una progresión el libro? ¿Dónde comienza una escena y acaba otra? Imposible saberlo. Quien lea detenidamente el texto observará repeticiones de palabras y estribillos, pasará de un escenario a otro: del interior del palacio al campo abierto, por ejemplo. La luz y los colores, los sonidos y los olores, las metáforas y las comparaciones, la naturaleza y la historia, lo cotidiano y lo exótico, todo este arco iris de géneros literarios está al servicio de una intención: cantar al amor.

**¿Qué amor canta el Cantar?** ¿Cómo este libro, franco y atrevido, sobre el amor humano entró a formar parte de la Biblia como palabra inspirada de Dios? Porque de eso trata, del amor humano pura y simplemente. Esto hizo que el Cantar encontrara dificultades en la tradición judía para ser admitido como libro santo y que tuviera que ser defendido como tal en la famosa «Asamblea de Yamnia» (entre los años noventa y cien de nuestra era). El rabino Aquibá dijo en aquella ocasión: «el mundo entero no es digno del día en que fue dado a Israel el Cantar de los Cantares, ya que los hagiógrafos son santos, pero el Cantar de los Cantares es santísimo» (Yad III,5).

Puesto que el Cantar se prestaba a usos profanos, tuvo que «ser interpretado» para ser recibido en la Biblia. Así es como comenzó la interpretación «alegórica», que de la tradición judía pasó a la cristiana: el Cantar habla del amor, sí, pero de Dios (el esposo) a Israel (su esposa). En el cristianismo los interlocutores serían Cristo y la Iglesia, Cristo y el alma, el Espíritu Santo y María. Se llegó incluso a decir que el libro propone un auténtico itinerario místico que finaliza en el matrimonio espiritual del alma con Dios a la manera del eros platónico.

Aunque sin negarla, hoy día no tenemos que recurrir a la alegoría para justificar la inspiración divina de estas canciones de amor. Antes que la lectura alegórica del libro está el sentido literal, y este sentido es ya teológico, y es el que nos llevará a una lectura superior de carácter alegórico ¿No es el amor humano digno de ser Palabra de Dios? El amor que procede de Dios nos lleva a Dios que es Amor. Si el amor del Cantar, sin perder nada de su intensidad, pudiera abarcar y abrazar a todos, ese amor sería la más alta encarnación del amor de Dios.

# CANTAR DE LOS CANTARES



**1** <sup>1</sup> Canción sin rival, de Salomón.

## I. La esposa

- <sup>2</sup> ¡Bésemelo con besos de su boca!  
¡Son tus amores mejores que el vino!
- <sup>3</sup> ¡Qué exquisito el olor de tus perfumes;  
aroma que se expande es tu nombre,  
por eso se enamoran de ti las doncellas!
- <sup>4</sup> ¡Llévame contigo, ¡corramos!,  
¡introdúceme, oh rey, en la alcoba;  
¡disfrutemos y gocemos juntos,  
saboreemos tus amores embriagadores!  
¡Con razón de ti se enamoran!

## II. Una muchacha ingenua

- <sup>5</sup> Soy morena, pero fascinante,  
muchachas de Jerusalén,  
como las tiendas de Cadar,  
como las lonas de Salmá.
- <sup>6</sup> No se fijen en mi tez morena,  
el sol me ha bronceado:  
mis hermanos se enojaron conmigo:  
me pusieron a guardar las viñas;  
¡y mi propia viña no la guardé!

## III. El pastor inaccesible

- <sup>7</sup> Dime, amado mío, dónde pastoreas,  
dónde recuestas tu rebaño al mediodía,  
para que no vaya como una prostituta  
tras los rebaños de tus compañeros.
- <sup>8</sup> Si no lo sabes por ti misma,  
la más bella de las mujeres,  
sigue las huellas del rebaño,  
y lleva a pastar tus cabritillas  
junto a las chozas de los pastores.

### CANTAR 1,1-17

**Lea:** El Cantar de los Cantares reúne poemas líricos sobre el amor humano de alto contenido erótico. La pasión que experimenta la mujer por el hombre que ama hace que lo vea como a un rey esplendoroso. La amada desea al amado y le pregunta cómo encontrarle. Tras el encuentro, los amantes expresan lo que son uno para el otro.

**Reflexione:** El lenguaje común no puede expresar todo. Por eso a menudo recurrimos al lenguaje figurado para describir a quien amamos. Otros pueden considerar esto una exageración, pero así se transmite mucho mejor la emoción que acompaña nuestro punto de vista. ¿Suele usted expresar a las personas que ama lo que significan en su vida y cuánto las quiere?

**Ore:** Sea agradecido con las personas que ama. Pida al Señor la gracia de cuidar, respetar y alimentar el don del amor que le ha concedido.

**Actúe:** Expresé de viva voz sus sentimientos de amor a sus seres queridos.

#### IV. Encantos femeninos

- <sup>9</sup> Te comparo, amada mía,  
a la yegua de la carroza del Faraón.  
<sup>10</sup> ¡Qué bellos tus flancos oscilantes,  
y tu cuello entre collares!  
<sup>11</sup> Te haremos collarines de oro,  
con engastes de plata.

#### V. Una noche de amor

- <sup>12</sup> Mientras el rey estaba en su diván,  
mi nardo exhalaba su perfume.  
<sup>13</sup> Bolsita de mirra es mi amado para mí:  
entre mis pechos descansa.  
<sup>14</sup> Manojito de alheña es mi amado para mí,  
en las viñas de Engadí.

#### VI. Diálogo en el bosque

- <sup>15</sup> ¡Qué hermosa eres, amada mía,  
qué hermosa eres!  
¡Palomas son tus ojos!  
<sup>16</sup> ¡Qué hermoso eres, amado mío,  
qué delicioso!  
<sup>17</sup> ¡Y nuestro lecho es frondoso!  
Las vigas de nuestra casa son de cedro,  
nuestro artesonado, de ciprés.

#### CANTAR 2,1-17

**Lea:** Las palabras de la mujer van de la añoranza por la ausencia de su amado al regocijo por el encuentro. Él le dice que «el invierno ya ha pasado», es tiempo propicio para disfrutar del amor recíproco: «Mi amado es mío y yo suya».

**Reflexione:** El amor es algo dinámico, tiene sus idas y venidas, sus altibajos. ¿Cómo afronta usted todo ello en la relación con sus seres queridos?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don del amor. Pídale aprender a vivir las diferentes etapas de una relación, y encontrar en cada cambio una oportunidad para madurar y fortalecer el amor.

**Actúe:** Evite comportamientos egoístas. Intente ser generoso en su relación con los demás: entregue su tiempo, sus palabras, sus sonrisas.

#### VII. Rosas y manzanos

- 2** <sup>1</sup> Soy un narciso de la llanura,  
una rosa de los valles.  
<sup>2</sup> Como rosa entre espinas  
es mi amada entre las mozas.  
<sup>3</sup> Como manzano entre arbustos  
es mi amado entre los mozos:  
quisiera yacer a su sombra,  
que su fruto es sabroso.

#### VIII. La mujer herida

- <sup>4</sup> Me llevaron a un banquete  
y el Amor me declaró la guerra.  
<sup>5</sup> Tiéndanme sobre tortas de pasas,  
recuéstenme sobre manzanas,  
porque he sido herida por el Amor.  
<sup>6</sup> Su izquierda bajo mi cabeza  
y su derecha me abraza.  
<sup>7</sup> ¡Les conjuro, muchachas de Jerusalén,  
por las gacelas y ciervas del campo  
que no despierten ni desvelen al amor  
hasta que a él le plazca!



**IX. Primavera**

- <sup>8</sup> ¡Un rumor...! ¡Mi amado!  
Véanlo, aquí llega saltando por los  
montes,  
brincando por las colinas!
- <sup>9</sup> Es mi amado un gamo,  
parece un cervatillo.  
Véanlo parado tras la cerca,  
mirando por las ventanas,  
atisbando por la reja.
- <sup>10</sup> Habla mi amado y me dice:  
¡Levántate, amada mía,  
preciosa mía, vente!
- <sup>11</sup> Mira, el invierno ya ha pasado,  
las lluvias han cesado, se han ido.
- <sup>12</sup> Brotan flores en el campo,  
llega el tiempo de los cánticos,  
el arrullo de la tórtola  
se oye en nuestra tierra;
- <sup>13</sup> en la higuera despuntan las yemas,  
las vides abultadas perfuman.  
¡Levántate, amada mía,  
hermosa mía, vente!
- <sup>14</sup> Paloma mía, en las grietas de las rocas,  
en el escondrijo escarpado,  
déjame ver tu figura,  
déjame escuchar tu voz:  
¡Es tan dulce tu voz,  
es tan fascinante tu figura!
- <sup>15</sup> Atrápennos las raposas,  
las raposas pequeñitas,  
que destrozan nuestras viñas,  
nuestras abultadas viñas.
- <sup>16</sup> Mi amado es mío y yo suya,  
¡se deleita entre las rosas!
- <sup>17</sup> *Hasta que surja el día,  
y huyan las tinieblas,*  
ronda, amado mío,  
sé como un gamo  
aseméjate a un cervatillo  
por las colinas hendidas.

**X. Primer nocturno**

- 3**<sup>1</sup> En mi cama, por la noche,  
buscaba al amor de mi alma:  
lo buscaba y no lo encontraba.
- <sup>2</sup> Me levantaré y rondaré por la ciudad  
por las calles y las plazas,

**CANTAR 3,1-11**

**Lea:** Los primeros versos describen el anhelo de la mujer por el hombre que ama, su búsqueda y su unión con él. En

el primer capítulo el hombre era caracterizado como un rey (1,4.12); ahora se repite esa imagen y la amada es su reina, la Sulamita. Las imágenes de realeza acentúan el esplendor del amor humano.

**Reflexione:** El amor humano es una experiencia tan profunda que nos parece que el lenguaje ordinario no lo puede describir. Por eso no es raro que usemos imágenes exageradas para hablar de él. ¿Cómo describe usted el amor que siente por sus seres queridos?

**Ore:** Pida al Señor por sus familiares. Si tiene pareja, dé gracias por ella. Si es padre de familia, dé gracias a Dios por sus hijos; si es hijo, dé gracias por el amor de sus padres.

**Actúe:** Realice un gesto concreto que revele a sus seres queridos que su amor es más profundo de lo que las palabras pueden expresar.

buscaré al amor de mi alma.

Lo busqué y no lo encontré.

<sup>3</sup> Me encontraron los centinelas que hacen ronda por la ciudad:  
—¿Han visto al amor de mi alma?

<sup>4</sup> En cuanto los hube pasado, encontré al amor de mi alma. Lo abracé y no lo solté, hasta meterlo en la casa de mi madre, en la alcoba de la que concibió.

<sup>5</sup> *Les conjuro, muchachas de Jerusalén, por las gacelas y las ciervas del campo, que no despierten ni desvelen al amor hasta que a él le plazca.*

## XI. Encuentro de los esposos

<sup>6</sup> ¿Qué es esa que sube por el desierto como columna de humo, perfumada con mirra e incienso, con tantos aromas exóticos?

<sup>7</sup> ¡Mira, la litera de la Sulamita! Sesenta soldados la escoltan, de los más valientes de Israel.

<sup>8</sup> Todos ellos empuñan la espada, son adiestrados guerreros, cada uno con la espada al flanco por temor a emboscadas nocturnas.

<sup>9</sup> El rey Salomón se ha hecho un palanquín con maderas del Líbano,

<sup>10</sup> de plata sus columnas, de oro su respaldo, de púrpura su asiento; El Amor ilumina su interior.

<sup>11</sup> ¡Muchachas de Jerusalén, salgan, miren, muchachas de Sión, al rey Salomón con la corona que le ciñó su madre el día de su boda, día de fiesta de su corazón!

## XII. Belleza del cuerpo amado

**4**<sup>1</sup> ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres!  
¡Palomas son tus ojos tras el velo!  
Tus cabellos, como un rebaño

### CANTAR 4,1-16

**Lea:** El hombre describe a su amada con expresiones llenas de poesía. Para él ella es la contemplación de la belleza, y lo ex-

- de cabras, que desciende  
por la sierra de Galaad.
- <sup>2</sup> Tus dientes, cual rebaño  
de ovejas trasquiladas,  
que suben del baño;  
todas ellas gemelas,  
ninguna solitaria.
- <sup>3</sup> Tus labios, cinta escarlata,  
y tu habla, fascinante.  
Dos cortes de granada,  
tus mejillas tras el velo.
- <sup>4</sup> Tu cuello, cual la torre de David,  
edificada con sillares:  
mil escudos penden de ella,  
todos escudos de valientes.
- <sup>5</sup> Tus pechos, dos crías  
mellizas de gacela  
que pacen entre rosas.
- <sup>6</sup> *Hasta que surja el día  
y huyan las tinieblas,*  
me voy al monte de la mirra,  
a la colina del incienso.
- <sup>7</sup> ¡Toda hermosa, amada mía,  
no hay defecto en ti!

### XIII. La embriaguez del amor

- <sup>8</sup> Ven desde el Líbano, novia mía,  
ven del Líbano, acércate.  
Desciende de la cumbre del Amaná,  
de las cumbres del Senir y del Hermón,  
de las guaridas de leones,  
de los montes de leopardos.
- <sup>9</sup> Me has robado el corazón,  
hermana mía, novia mía,  
me has robado el corazón  
con una sola mirada tuya,  
con una vuelta de tu collar.
- <sup>10</sup> ¡Qué deliciosos son tus amores,  
hermana y novia mía;  
tus amores son mejores que el vino!,  
¡más exquisitos que el bálsamo  
el olor de tus perfumes!
- <sup>11</sup> Novia mía, néctar destilan tus labios,  
miel y leche, bajo tu lengua;  
y la fragancia de tus vestidos  
cual fragancia del Líbano.
- <sup>12</sup> Eres un jardín con cerrojo,  
hermana y novia mía;

presa utilizando imágenes propias de su cultura campesina.

**Reflexione:** Fíjese cómo percibe el hombre la belleza del cuerpo de la mujer y lo compara con las maravillas del mundo natural. ¿Puede contemplar la obra maravillosa de Dios en el cuerpo de quien ama? ¿Sabe reconocer a los demás como templo del Espíritu (cfr. 1Cor 6,19) y respetarlos como tal?

**Ore:** Alabe a Dios por las maravillas de la creación, una de las cuales es la belleza del cuerpo humano. Ruegue para que esta belleza sea respetada en su integridad.

**Actúe:** Nuestra cultura está llena de ejemplos de explotación sexual, y el cuerpo se ha convertido en un producto más de la publicidad. No se deje arrastrar por esta tendencia y denuncie la situación.

eres un manantial con cerrojo,  
una fuente sellada.

<sup>13</sup> Es tu seno paraíso de granados  
con frutos exquisitos:

<sup>14</sup> nardo y azafrán,  
canela y cinamomo,  
con árboles de incienso,  
mirra y áloe,  
con los mejores ungüentos.

<sup>15</sup> ¡Fuente de los jardines,  
manantial de aguas vivas  
que fluyen del Líbano!

<sup>16</sup> Despierta, viento del norte;  
acércate, viento del sur;  
soplen sobre mi jardín,  
que exhale sus perfumes.  
Entre mi amado en su jardín,  
y coma sus frutos exquisitos.

### CANTAR 5,1-16

**Lea:** El amado llama a la puerta de la amada pero no la encuentra del todo disponible. Cuando ella se decide a abrirle, él ya se ha ido. La mujer sale en su búsqueda, pero es sorprendida por centinelas que la golpean en la noche. Luego surge un diálogo de la amada con «las muchachas de Jerusalén», a quienes describe los encantos físicos de su amado.

**Reflexione:** A veces no estamos del todo preparados para recibir a la persona amada. ¿Qué hace cuando no se siente preparado para lo que supone el verdadero amor? ¿Es capaz de expresarlo? Otras veces en la búsqueda del amor somos heridos, como la mujer por los centinelas. ¿Qué centinelas ha encontrado en su vida? ¿Ha podido curar estas heridas?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de saber distinguir entre el amor verdadero y los falsos amores, y saber reconocer el momento adecuado para abrir nuevas puertas al amor.

**Actúe:** Busque medios concretos que le ayuden a curar las heridas que el amor le ha causado.

**5** <sup>1</sup> He entrado en mi jardín,  
hermana y novia mía,  
he recogido mi mirra y mi bálsamo,  
he comido mi néctar con mi miel,  
he bebido mi vino con mi leche.  
Compañeros, coman y beban,  
embriáguense de amores.

### XIV. Segundo nocturno

<sup>2</sup> Yo dormía, pero mi corazón velaba.  
¡(Un rumor...! Mi amado llama:  
Ábreme, hermana mía, amada mía,  
mi paloma sin tacha;  
que mi cabeza está cubierta de rocío,  
mis rizos, del relente de la noche.

<sup>3</sup> Ya me he quitado la túnica,  
¿cómo vestirme otra vez?  
Ya me he lavado los pies,  
¿cómo mancharlos de nuevo?

<sup>4</sup> Cuando mi amado metió  
la mano en la hendidura,  
mis entrañas se estremecieron.

<sup>5</sup> Ya me he levantado para abrirle a mi  
amado:  
mis manos destilaban mirra,  
mis dedos goteaban mirra,  
en el pestillo de la cerradura.

<sup>6</sup> Abrí yo misma a mi amado,  
pero mi amado ya se había marchado.  
¡El alma se me fue tras él!

Lo busqué, y no lo encontré;  
lo llamé, y no respondió.

<sup>7</sup> Me encontraron los centinelas  
que rondan por la ciudad;  
me golpearon y me hirieron,  
me quitaron el velo  
los centinelas de las murallas.

<sup>8</sup> *Les conjuro, muchachas de Jerusalén,*  
que si encuentran a mi amado,  
¿qué han de decirle?  
*Que he sido herida por el Amor.*

## XV. Así es mi amado

<sup>9</sup> ¿Qué tiene de especial tu amado  
tú, la más hermosa de las mujeres?  
¿Qué tiene de especial tu amado  
para que así nos conjures?

<sup>10</sup> Mi amado es radiante y rubicundo,  
egregio entre millares.

<sup>11</sup> Su cabeza es oro finísimo,  
sus rizos, colinas ondulantes,  
son negros como el cuervo.

<sup>12</sup> Sus ojos, cual palomas  
a la vera de las aguas,  
se bañan en leche,  
se posan en la orilla.

<sup>13</sup> Sus mejillas, plantel de balsameras,  
semillero de plantas aromáticas.  
sus labios rosáceos  
destilan mirra líquida.

<sup>14</sup> Sus brazos, torneados en oro,  
engastados con piedras de Tarsis;  
su vientre, de marfil labrado,  
todo incrustado de zafiros;

<sup>15</sup> sus piernas, columnas de alabastro  
asentadas en basas de oro.  
Su porte como el Líbano,  
esbelto como los cedros.

<sup>16</sup> Su talle es delicioso,  
todo él codiciable.  
Así es mi amado, así es mi amigo,  
muchachas de Jerusalén.

## XVI. Recuerdos

**6**<sup>1</sup> ¿Adónde fue tu amado,  
tú, la más hermosa de las mujeres?  
¿Adónde se encaminó tu amado,  
para buscarlo contigo?

### CANTAR 6,1-12

**Lea:** Una vez más, el hombre describe la apariencia de la mujer. Reconoce su singular be-

lleza y su superioridad sobre todas las demás mujeres.

**Reflexione:** Hay muchas mujeres, pero solo una para el amado. ¿Valora usted la singularidad de cada persona? ¿Sabe apreciar a los demás como dones por los que Dios le expresa Su amor?

**Ore:** Pida al Señor acoger el amor como un regalo divino y respételo como tal. Ore para que le ilumine y le enseñe a amar a cada persona de la mejor manera, siendo manifestación de Su mismo amor.

**Actué:** Evite los estereotipos y prejuicios que tan a menudo son aplicados a las mujeres. Anime a los que tiene cerca a que valoren y respeten a sus seres queridos.

<sup>2</sup> Mi amado ha bajado a su jardín,  
al plantel de balsameras,  
a deleitarse en el jardín,  
a recoger sus rosas.

<sup>3</sup> *Mi amado es mío, y yo suya,  
¡se deleita entre las rosas!*

\* \* \*

<sup>4</sup> Eres bella, amada mía, como Tirsá,  
fascinante como Jerusalén;  
imponente como un batallón.

<sup>5</sup> ¡Aparta de mí tus ojos,  
que me turban!  
[Tus cabellos, como un rebaño  
de cabras que desciende  
por la sierra de Galaad;

<sup>6</sup> Tus dientes, cual rebaño  
de ovejas que suben del baño:  
todas ellas gemelas  
ninguna solitaria.

<sup>7</sup> Dos cortes de granada,  
tus mejillas tras el velo].

## XVII. La esposa raptada

<sup>8</sup> Si sesenta son las reinas,  
ochenta las concubinas,  
e innumerables las doncellas,  
<sup>9</sup> una sola es mi paloma hermosísima;  
única para su madre,  
predilecta de quien la engendró.  
Al verla, la felicitan las muchachas,  
la elogian las reinas y concubinas.

<sup>10</sup> ¿Quién es esa que se asoma como el  
alba,  
hermosa como la luna,  
radiante como el sol,  
imponente como un batallón?

<sup>11</sup> Había bajado al nogueral  
a contemplar la floración del valle,  
a ver si las vides habían brotado,  
a ver si despuntaban los granados;

<sup>12</sup> ¡Sin saberlo, me raptó  
el carro del Príncipe, mi pariente!

## XVIII. Epitalamio

**7** <sup>1</sup> ¡Gira, gira, Sulamita!  
¡Gira y gira, que te veamos!  
¿Qué contemplan en la Sulamita  
que danza entre dos coros?

### CANTAR 7,1-14

**Lea:** Estos poemas describen el mutuo amor entre el hombre y la mujer. En primer lugar se

- <sup>2</sup> ¡Qué bellos son tus pies  
con sandalias, hija del Príncipe!  
Las curvas de tus caderas son un collar  
obra artesana de orfebre;
- <sup>3</sup> tu ombligo, una ánfora redonda,  
¡que nunca le falte el vino mezclado!  
tu vientre, un montoncito de trigo,  
recinto de rosas;
- <sup>4</sup> tus pechos, dos crías  
mellizas de gacela;
- <sup>5</sup> tu cuello como torre de marfil;  
tus ojos, piscinas de Jesbón,  
junto a las puertas de Batrabín;  
tu nariz igual que la torre del Líbano,  
que mira hacia Damasco;
- <sup>6</sup> tu cabeza se yergue leonada;  
y tu melena, como púrpura regia,  
se recoge en el cintero.
- <sup>7</sup> ¡Qué dulce y bello es  
el Amor en las delicias!
- <sup>8</sup> A semeja tu talle a una palmera  
y tus pechos a los racimos.
- <sup>9</sup> Yo pensé: prepararé a la palmera  
a recoger sus dátiles;  
tus pechos son racimos de uvas,  
tu aliento, aroma de manzanas,
- <sup>10</sup> tu paladar, un vino exquisito.  
Mi amado ha entrado fácilmente,  
se ha deslizado suavemente  
entre mis labios.
- <sup>11</sup> Yo soy de mi amado  
que me desea.

### XIX. Promesas en el campo

- <sup>12</sup> Ven, amado mío, salgamos al campo,  
pernoctemos entre los cipreses;
- <sup>13</sup> amanecemos entre las viñas.  
Veremos si las vides ya florecen,  
si echan flores los granados;  
y allí te daré mis amores.
- <sup>14</sup> Las mandrágoras exhalan su fragancia,  
nuestra puerta rebosa de frutos:  
los nuevos y los antiguos, amado mío  
los he reservado para ti.

### XX. Suspiros

- 8**<sup>1</sup> ¡Ah, si fueras mi hermano  
amantado a los pechos de mi madre!

describe la gracia y la belleza del cuerpo femenino mientras baila. Entonces ella invita a su amado a estar a solas para disfrutar del amor.

**Reflexione:** Este poema considera el amor erótico como algo tan natural y positivo como los otros aspectos de la creación. El amor humano es descrito en toda su belleza, sin banalizarlo. Hombre y mujer se entregan mutuamente y reciben amor el uno del otro.

**Ore:** Dé gracias a Dios por el gozo del placer sexual, y pida poder satisfacer y gozar sus necesidades sexuales siempre con la persona amada.

**Actúe:** Examine su actitud hacia el placer sexual. ¿Es maduro y considerado con su pareja, pensando en el placer de ambos, o es inmaduro y egoísta?

### CANTAR 8,1-14

**Lea:** El poema final es el culmen de todo el libro. En él se describe el carácter duradero

del amor. La mujer sostiene que el amor es tan implacable como cualquier otro poder de la naturaleza: las llamas, las aguas torrenciales, los abismos y hasta la misma muerte. Por eso, ni las fuerzas sobrenaturales podrán ahogar el poder del amor, sellado con el encuentro final de los dos últimos versículos del libro.

**Reflexione:** Piense en su propia experiencia o en la de otras personas. ¿Cree en los amores que duran toda la vida? ¿Cómo cultiva el amor en sus relaciones para que perduren?

**Ore:** Ore para que el amor que se profesan los cónyuges cristianos sea testimonio de una vivencia madura y feliz del amor. Pida también al Señor la gracia de ser fiel al amor de su vida, que sea reflejo del amor de Dios a la humanidad.

**Actúe:** Fortalezca con gestos y palabras los vínculos de amor que tiene con los demás.

Al encontrarte en la calle, te besaría,  
sin que la gente me despreciara.

<sup>2</sup> Te llevaría, te metería  
en la casa de mi madre,  
que te iniciaría.

Te daría a beber vino aromático,  
el licor de mis granadas.

<sup>3</sup> Su izquierda bajo mi cabeza  
y su derecha me abraza.

<sup>4</sup> *Les conjuro, muchachas de Jerusalén,  
que no despierten ni desvelen al amor  
hasta que a él le plazca.*

### XXI. Teofanía de Amor

<sup>5</sup> ¿Quién es Esta que sube del desierto  
apoyada en su amado?

—Te desperté bajo el manzano  
allí donde te concibió tu madre  
donde tu progenitora te dio a luz.

<sup>6</sup> Grábame como un sello en tu brazo,  
grábame como un sello en tu corazón,  
que el amor es fuerte como la muerte,  
la pasión más poderosa que el abismo;  
Sus dardos son dardos de fuego  
llamaradas divinas.

<sup>7</sup> Las aguas torrenciales no podrán  
apagar el amor  
ni extinguirlo los ríos.  
Si alguien quisiera comprar el amor  
con todas las riquezas de su casa,  
sería sumamente despreciable.

### XXII. La hermana pequeña

<sup>8</sup> Tenemos una hermanita,  
sin pechos todavía.  
¿Qué haremos con nuestra hermanita  
cuando sea pedida?

<sup>9</sup> Si es una muralla,  
te coronaremos con almenas de plata;  
si es una puerta,  
la reforzaremos con tablas de cedro.

<sup>10</sup> Yo soy una muralla,  
y mis pechos, como torres;  
pero a sus ojos soy  
mensajera de paz.

### XXIII. La viña de Salomón

<sup>11</sup> Salomón tenía una viña en Betleamón;  
arrendó la viña a los guardas,



y cada uno le traía por sus frutos  
mil monedas de plata.

- <sup>12</sup> Mi propia viña es para mí;  
las mil monedas para ti, Salomón,  
y doscientas a los guardas.

#### **XXIV. Encuentro final**

- <sup>13</sup> ¡Mujer que yaces en el jardín  
–los compañeros están al acecho–,  
permíteme escuchar tu voz.

- <sup>14</sup> Pasa, amado mío,  
sé como un gamo o un cervatillo,  
sobre las colinas de balsameras.





# LAMENTACIONES

**A**utor y época. El año 586 a.C. sucede lo que parecía imposible: la ciudad inexpugnable y el Templo inviolable desde el que irradiaba la protección de Dios (Sal 46,6s; Sal 48,4-9; Sal 72,2-4) han caído en manos de los enemigos. Jeremías fue el único que vio venir la catástrofe, la anunció y por ello pagó con la cárcel. Ahora, los hechos le han dado la razón. Se trata del segundo asedio, con sus consecuencias de hambre, sed, matanzas, incendios, saqueos y, después, el destierro forzado.

Estos acontecimientos que dan pie a las Lamentaciones se narran en el Segundo libro de los Reyes y en Jeremías 39 y 52, y se transforman en una visión en Ezequiel (Ez 9). «Lamentaciones» o «Trenos de Jeremías» es el título tradicional de estas de cinco elegías o cantos fúnebres por la caída de Jerusalén.

La atribución del escrito a Jeremías –de donde procede nuestro vocablo «jeremiada»– sirve para dar autoridad a la obra, pero no parece probable que sea él el autor. Uno o varios poetas anónimos hacen del suceso el tema de sus canciones. Se diría que han vivido los acontecimientos y que escriben después de la catástrofe. Puede ser que estos cantos se hayan recitado o cantado en celebraciones comunitarias de duelo por la ciudad.

**Género literario.** La elegía permite gran libertad de desarrollo: puede hablar un cantor y responder el coro de los que asisten; puede tomar la palabra el personaje protagonista, Jerusalén, hablando de sus sentimientos y experiencias. A través del cantor o de Jerusalén podemos escuchar también voces enemigas o de espectadores externos. Cabe la descripción de rasgos sueltos, la transposición imaginativa, los lamentos, las súplicas, las preguntas desconcertadas, la exhortación. Todo ello suministra riqueza y variedad de materiales.

**Mensaje de las Lamentaciones.** Es tiempo de duelo para Israel por la ciudad amada, Jerusalén; por el Templo, bello como novia y como esposa (Ez 24,21). Es

también tiempo de quejas por el dolor de los inocentes (2,12). ¿Queja de quién? ¿Del enemigo que se excede o de Dios que lo dispone o permite? (3,37). El poeta de la tercera elegía reprime la queja para ahondar en la reflexión (3,40). El abismo del dolor llama al abismo del pecado con voz de elegía, y el abismo del pecado confesado llama al abismo de la misericordia (3,21s). En estos cantos de dolor alienta la esperanza, brilla un rescoldo viejo que el poeta invoca mesurado (5,21).

Las Lamentaciones, por la grandeza del dolor (2,13) y por la intensidad de su expresión, nos conducen hasta ese límite de nuestra experiencia humana en que nos sentimos pequeños frente a la grandeza del sufrimiento, lo inmenso de la crueldad humana y la amenaza del odio en nosotros. Desde lo hondo del llanto levantamos los ojos y el corazón (3,41) buscando algo más grande que el dolor y el odio: 5,19; 3,23; 3,32.



# LAMENTACIONES

## 1

- A <sup>1</sup> ¡Qué solitaria está la ciudad populosa!  
Se ha quedado viuda la primera de las naciones;  
la princesa de las provincias, está sometida a trabajos forzados.
- B <sup>2</sup> Pasa la noche llorando, le corren las lágrimas por las mejillas.  
No hay nadie entre sus amigos que la consuele;  
todos sus aliados la han traicionado, se han vuelto sus enemigos.
- G <sup>3</sup> Judá marchó al destierro, humillada y esclava;  
hoy habita entre gentiles, sin encontrar reposo;  
los que la perseguían le dieron alcance y la cercaron.
- D <sup>4</sup> Los caminos de Sión están de luto, porque nadie acude a las fiestas;  
sus puertas están en ruinas, gimen sus sacerdotes,  
sus doncellas están desoladas, y ella misma llena de amargura.
- H <sup>5</sup> Sus enemigos la han vencido, han triunfado sus adversarios,  
porque el Señor la ha castigado por su continua rebeldía;  
aun sus niños marcharon al destierro delante del enemigo.
- W <sup>6</sup> La ciudad de Sión ha perdido toda su hermosura;  
sus nobles, como ciervos que no encuentran pasto,  
caminaban sin fuerzas, empujados por la espalda.
- Z <sup>7</sup> Jerusalén recuerda los días tristes y turbulentos,  
cuando caía su pueblo en manos enemigas y nadie lo socorría,  
y al verla, sus enemigos se reían de su desgracia.
- H <sup>8</sup> Jerusalén ha pecado gravemente y ha quedado manchada;  
los que antes la honraban, la desprecian viéndola desnuda,  
y ella entre gemidos se vuelve de espaldas.
- T <sup>9</sup> Hasta en sus vestidos aparece su impureza, ella no pensó en el futuro.  
¡Qué caída tan terrible! no hay quien la consuele.  
Mira, Señor, mi miseria y el triunfo de mi enemigo.
- Y <sup>10</sup> El enemigo ha echado mano a todos sus tesoros;  
ella ha visto a los gentiles entrar en el santuario,  
aunque tú habías prohibido que entraran en tu asamblea.
- K <sup>11</sup> Todo el pueblo, entre gemidos, anda buscando pan;  
ofrecían sus tesoros para comer y recobrar las fuerzas.  
Mira, Señor, fíjate cómo estoy humillada.

- L** <sup>12</sup> Ustedes, los que pasan por el camino, miren, vean:  
¿Hay dolor como mi dolor? ¡Cómo me han maltratado!  
El Señor me ha castigado el día del incendio de su ira.
- M** <sup>13</sup> Desde el cielo ha lanzado un fuego  
que se me ha metido en los huesos;  
ha tendido una red a mis pasos y me ha hecho retroceder,  
me ha dejado apenada y sufriendo todo el día.
- N** <sup>14</sup> El Señor hizo un yugo con mis culpas y lo ató con su mano,  
me lo echó al cuello y doblegó mis fuerzas,  
me ha entregado en unas manos que no me dejan levantarme.
- S** <sup>15</sup> El Señor ha hecho desaparecer a mis capitanes que me defendían;  
convocó contra mí una asamblea para destrozar a mis soldados;  
el Señor pisó como a uvas en el lagar a la doncella, capital de Judá.
- ‘** <sup>16</sup> Por eso estoy llorando, mis ojos se deshacen en llanto;  
no tengo cerca quien me consuele, quien me reanime;  
mis hijos están apenados ante la victoria del enemigo.
- P** <sup>17</sup> Sión extiende las manos, pero nadie la consuela.  
El Señor mandó a los pueblos vecinos que atacaran a Jacob;  
Jerusalén quedó en medio de ellos como basura.
- S** <sup>18</sup> Pero el Señor es justo, porque me rebelé contra su palabra.  
Pueblos todos, escuchen y miren mis heridas:  
mis doncellas y mis jóvenes han marchado al destierro.
- Q** <sup>19</sup> Llamé a mis amantes, pero me han traicionado.  
Mis sacerdotes y ancianos murieron en la ciudad,  
mientras buscaban alimento para recobrar las fuerzas.
- R** <sup>20</sup> Mira, Señor, mis angustias y la amargura de mis entrañas.  
El corazón se me revuelve dentro de tanta amargura;  
en la calle la espada me deja sin hijos; en casa, reina la muerte.
- S** <sup>21</sup> Escuchen cómo gimo, sin nadie que me consuele.  
El enemigo se alegró de mi desgracia, que tú mismo ejecutaste;  
¡haz que llegue el día anunciado, para que corran la misma suerte que yo!
- T** <sup>22</sup> Lleguen a tu presencia sus maldades y trátalos a ellos  
como me trataste a mí, por mis rebeliones:  
porque se multiplican mis gemidos y desfallece mi corazón.

### LAMENTACIONES 1,1-22

**Lea:** La infiel Jerusalén ha sufrido las consecuencias de sus acciones. Ahora, destruida, no encuentra quien la consuele. Sin embargo, el dolor no hace olvidar al profeta que el pecado de la nación ha sido un factor decisivo en el desenclenamiento de la tragedia.

**Reflexione:** En situaciones dolorosas es fácil caer en la tristeza y, ofuscados, olvidar que siempre hay causas para lo que ocurre. Es necesaria la clarividencia profética para recordar que generalmente hay una parte de responsabilidad personal en todo lo que vivimos.

**Ore:** Pida al Señor que el sufrimiento no ciegue nunca su conciencia y le dé luz para no proyectar en exclusiva a los demás la responsabilidad de la desgracia.

**Actúe:** Recuerde algún acontecimiento difícil por el que haya pasado, y reconozca la parte de culpa que tuvo en ello.

## 2

- A <sup>1</sup> —¡Ay, el Señor con su enojo ha cubierto de sombras a la capital, Sión!  
Desde el cielo arrojó por tierra la gloria de Israel,  
y el día de su ira se olvidó del estrado de sus pies.
- B <sup>2</sup> El Señor destruyó sin compasión todas las moradas de Jacob,  
con su indignación demolió las fortalezas de Judá,  
derribó por tierra, deshonrados, al rey y a los príncipes.
- G <sup>3</sup> Cendido en ira quebró el vigor de Israel;  
al llegar el enemigo, nos retiró el apoyo,  
y prendieron las llamas en Jacob, consumiendo todo alrededor.
- D <sup>4</sup> Como un enemigo, tendió el arco, afirmó la mano derecha  
y dio muerte, enemistado, a los jóvenes más apuestos,  
y en las tiendas de Sión derramó como fuego su furor.
- H <sup>5</sup> El Señor se portó como enemigo, destruyendo a Israel:  
derribó todos sus palacios, arrasó sus fortalezas,  
y en la capital de Judá multiplicó duelos y lamentos.
- W <sup>6</sup> Como un ladrón, destruyó la tienda, arrasó el lugar de la asamblea,  
el Señor hizo olvidar en Sión sábados y fiestas,  
indignado y furioso rechazó al rey y al sacerdote.
- Z <sup>7</sup> El Señor rechazó su propio altar, dejó de lado su santuario,  
entregó en manos enemigas los muros de sus palacios;  
y gritaban en el templo del Señor, como en día de fiesta.
- H <sup>8</sup> El Señor determinó arrasar las murallas de Sión:  
tomó las medidas y no retiró la mano que derribaba;  
muros y fortificaciones se lamentaban al desmoronarse juntos.
- T <sup>9</sup> Hundió en la tierra las puertas, rompió los cerrojos.  
Rey y príncipes estaban entre los gentiles. No había ley.  
Y los profetas ya no recibían visiones del Señor.
- Y <sup>10</sup> Los ancianos de Sión se sientan en el suelo silenciosos,  
se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal;  
las doncellas de Jerusalén dejan caer hasta el suelo la cabeza.
- K <sup>11</sup> Se consumen en lágrimas mis ojos, de amargura mis entrañas,  
se derrama por tierra mi hiel, por la ruina de la capital de mi pueblo,  
muchachos y niños de pecho desfallecen por las calles de la ciudad.
- L <sup>12</sup> Preguntaban a sus madres: ¿dónde hay pan y vino?,  
mientras desfallecían, como los heridos, por las calles de la ciudad,  
mientras expiraban en brazos de sus madres.
- M <sup>13</sup> ¿Quién se te iguala, quién se te asemeja, ciudad de Jerusalén?,  
¿a quién te compararé, para consolarte, Sión, la doncella?  
Inmensa como el mar es tu desgracia: ¿quién podrá sanarte?
- M <sup>14</sup> Tus profetas te ofrecían visiones falsas y engañosas;  
y no te denunciaban tus culpas para cambiar tu suerte,  
sino que te anunciaban visiones falsas y seductoras.
- S <sup>15</sup> Los que van por el camino se frotan las manos al verte,  
silban y mueven la cabeza contra la ciudad de Jerusalén:  
¿Es esta la ciudad más hermosa, la alegría de toda la tierra?
- P <sup>16</sup> Todos tus enemigos se burlaron de ti a carcajadas,  
silbaron y rechinaron los dientes diciendo:

La hemos arrasado; este es el día que esperábamos:  
lo hemos conseguido y lo estamos viendo.

- ‘<sup>17</sup> El Señor ha realizado su designio, ha cumplido la palabra que había pronunciado hace tiempo: ha destruido sin compasión; ha encumbrado el poder del adversario, ha dado al enemigo el gozo de la victoria.
- S<sup>18</sup> Grita con toda el alma al Señor; láméntate, Sión, derrama ríos de lágrimas, de día y de noche, no te concedas reposo, no descansen tus ojos.
- Q<sup>19</sup> Levántate y grita de noche, al relevo de la guardia, derrama como agua tu corazón en presencia del Señor, levanta hacia él las manos, por la vida de tus niños desfallecidos de hambre en las esquinas.
- R<sup>20</sup> Mira, Señor, fíjate: ¿a quién has tratado así? ¿Cuándo las mujeres se han comido a sus hijos, a sus hijos tiernos? ¿Cuándo han asesinado en el templo del Señor a sacerdotes y profetas?
- S<sup>21</sup> En las calles están tendidos por el suelo muchachos y ancianos, mis jóvenes y mis doncellas cayeron a filo de espada; el día de tu ira diste muerte, mataste sin compasión.
- T<sup>22</sup> Convocaste, como para una fiesta, terrores que me cercan: el día de tu ira nadie pudo salvarse ni escapar. A los que yo crié y alimenté los aniquilé el enemigo.

### LAMENTACIONES 2,1-22

**Lea:** Esta segunda lamentación explica con detalle el sufrimiento que Jerusalén y todos los habitantes del país han soportado. Jeremías lo interpreta como castigo divino e incluso se pregunta si no ha habido cierta desproporción entre el delito y el castigo.

**Reflexione:** En el lamento de Jeremías late la idea de que los males traen consigo otros males, hasta perder toda proporción. Esto mismo sucede hoy en nuestro mundo: los pobres son cada vez más pobres y sufren, además de pobreza, marginación, violencia, incultura.

**Ore:** Pida al Señor un corazón fuerte que no se deje llevar por la espiral de violencia y marginación que introduce a personas y pueblos en una dinámica de destrucción.

**Actúe:** Evite ser uno de los muchos que marginan aún más a los ya pobres y marginados. Realice alguna acción para mejorar la vida de quienes sufren este tipo de situación en su barrio o comunidad.

## 3

- A<sup>1</sup> Yo soy un hombre que ha probado el dolor bajo el látigo de su cólera,  
<sup>2</sup> porque me ha llevado y conducido a las tinieblas y no a la luz;  
<sup>3</sup> todo el día está volviendo su mano contra mí.
- B<sup>4</sup> Me ha consumido la piel y la carne y me ha roto los huesos;  
<sup>5</sup> en torno mío ha levantado un cerco de veneno y amargura  
<sup>6</sup> y me ha encerrado en las tinieblas, como a los muertos en el pasado.



- G** <sup>7</sup> Me ha tapiado sin salida cargándome de cadenas;  
<sup>8</sup> por más que grito: «Socorro», se hace sordo a mi súplica;  
<sup>9</sup> me ha cerrado el paso con una muralla, y ha entorpecido mis senderos.
- D** <sup>10</sup> Me está acechando como un oso o como un león escondido;  
<sup>11</sup> me ha cerrado el camino para despedazarme y me ha dejado inmóvil;  
<sup>12</sup> tensa el arco y me hace blanco de sus flechas.
- H** <sup>13</sup> Me ha clavado en las entrañas las flechas que llevaba:  
<sup>14</sup> la gente se burla de mí, me dedican refranes burlones todo el día;  
<sup>15</sup> me ha saciado de amargura, me ha dado a beber ajeno.
- W** <sup>16</sup> Mis dientes rechinan mordiendo piedras, y me revuelco en el polvo;  
<sup>17</sup> me han arrancado la paz, y ni me acuerdo de la dicha;  
<sup>18</sup> me digo: Se me acabaron las fuerzas y mi esperanza en el Señor.
- Z** <sup>19</sup> Fijate en mi aflicción y en mi amargura, en la hiel que me envenena;  
<sup>20</sup> no hago más que pensar en ello, y estoy abatido.  
<sup>21</sup> Pero hay algo que traigo a la memoria y me da esperanza:
- H** <sup>22</sup> que la misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión;  
<sup>23</sup> antes bien, se renuevan cada mañana: ¡qué grande es tu fidelidad!  
<sup>24</sup> Y me digo: «El Señor es mi herencia», y espero en él.
- T** <sup>25</sup> El Señor es bueno para los que esperan en él y lo buscan;  
<sup>26</sup> es bueno esperar en silencio la salvación del Señor;  
<sup>27</sup> le irá bien al hombre si es dócil desde joven.
- Y** <sup>28</sup> Que se esté solo y callado cuando la desgracia descarga sobre él;  
<sup>29</sup> que se humille hasta besar el suelo, quizá quede esperanza;  
<sup>30</sup> que ofrezca su mejilla al que lo golpea y lo llenen de ofensas.
- K** <sup>31</sup> Porque el Señor no rechaza para siempre;  
<sup>32</sup> aunque aflige, se compadece con gran misericordia,  
<sup>33</sup> porque no goza castigando o apenando a los hombres.
- L** <sup>34</sup> Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de la tierra,  
<sup>35</sup> negar su derecho al pobre, en presencia del Altísimo,  
<sup>36</sup> extorsionar a alguien en un juicio: eso no lo aprueba el Señor.
- M** <sup>37</sup> ¿Quién mandó que sucediera algo si no fue el Señor?,  
<sup>38</sup> ¿no es el Señor quien dispone que suceda el bien y el mal?,  
<sup>39</sup> ¿por qué se ha de quejar de su desgracia el hombre mientras vive?
- N** <sup>40</sup> —Examinemos y revisemos nuestra conducta y volvamos al Señor,  
<sup>41</sup> levantemos con las manos el corazón al Dios del cielo:  
<sup>42</sup> nosotros nos hemos rebelado pecando, y tú no nos has perdonado;
- S** <sup>43</sup> envuelto en tu enojo nos has perseguido y matado sin piedad,  
<sup>44</sup> te has envuelto en nubes para que no te alcancen las plegarias;  
<sup>45</sup> nos has hecho el desprecio y basura de las gentes.
- P** <sup>46</sup> Todos nuestros enemigos se rien de nosotros;  
<sup>47</sup> nos asaltan terrores y espantos, desgracias y fracasos,  
<sup>48</sup> lloramos arroyos de lágrimas por la ruina de la capital.  
<sup>49</sup> Mis ojos lloran sin cesar y sin descanso,  
<sup>50</sup> hasta que el Señor desde el cielo se asome y me vea;  
<sup>51</sup> me duelen los ojos de llorar por las jóvenes de la ciudad.
- S** <sup>52</sup> Los que me odian sin razón me han dado caza, como a un pájaro;  
<sup>53</sup> me han echado vivo al pozo y me han arrojado piedras;  
<sup>54</sup> se cierran las aguas sobre mi cabeza, y pienso: Estoy perdido.

- Q** <sup>55</sup> Invoqué tu Nombre, Señor, de lo profundo de la fosa:  
<sup>56</sup> oye mi voz, no cierres el oído a mis gritos de auxilio;  
<sup>57</sup> tú te acercaste cuando te llamé y me dijiste: «No temas».
- R** <sup>58</sup> Te encargaste de defender mi causa y de salvar mi vida,  
<sup>59</sup> has visto que padezco injusticia, juzga mi causa;  
<sup>60</sup> has visto la venganza que traman contra mí;
- S** <sup>61</sup> has oído, Señor, cómo me insultan y traman mi desgracia,  
<sup>62</sup> lo que dicen y piensan contra mí continuamente;  
<sup>63</sup> vigila todos sus movimientos: soy el objeto de sus burlas.
- T** <sup>64</sup> Tú les pagarás, Señor, como merecen sus obras,  
<sup>65</sup> les darás una mente cerrada y los maldecirás;  
<sup>66</sup> los perseguirás con ira hasta aniquilarlos bajo el cielo, Señor.

### LAMENTACIONES 3,1-66

**Lea:** El profeta medita sobre su propio sufrimiento. Está desolado, pero hay un asidero al que se agarra con esperanza: «La misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión». El Señor no quiere el castigo ni tolera los juicios duros entre las personas. Por eso Jeremías pide justicia a Dios.

**Reflexione:** En una situación terrible, el profeta encuentra un motivo para la esperanza: tiene la certeza, tantas veces experimentada, de que la bondad de Dios es más fuerte que cualquier sufrimiento. ¿Cuál es su asidero en el dolor? ¿Ha experimentado usted la bondad de Dios?

**Ore:** Pida al Señor que ninguna situación, por dura que sea, le haga olvidar los múltiples beneficios que ha recibido de Él a lo largo de la vida.

**Actúe:** Examine su vida y traiga al presente algún momento en el que haya experimentado con nitidez la cercanía amorosa de Dios. Expresé una acción de gracias.

## 4

- A** <sup>1</sup> Se ha vuelto pálido el oro, el oro más puro,  
 las piedras sagradas están tiradas en todas las esquinas;
- B** <sup>2</sup> los nobles vecinos de Sión, que valían su peso en oro,  
 son tratados como cacharros de barro, labor de alfarero.
- G** <sup>3</sup> Hasta los chacales dan las ubres para amamantar sus crías;  
 en cambio, la capital fue despiadada como el avestruz del desierto.
- D** <sup>4</sup> De pura sed, a las criaturas se les pega la lengua al paladar;  
 los niños piden pan y nadie se lo da;
- H** <sup>5</sup> los que comían manjares exquisitos, desfallecen en la calle;  
 los que se criaron entre púrpura, se revuelcan en la basura.
- W** <sup>6</sup> La culpa de la capital era más grave que el pecado de Sodoma,  
 que fue arrasada en un momento sin manos humanas.
- Z** <sup>7</sup> Sus nobles eran más limpios que la nieve,  
 más blancos que la leche;  
 eran más rojos que corales, con venas como zafiros,
- H** <sup>8</sup> ahora están más negros que hollín, no se les reconoce en la calle,  
 sobre los huesos se les arruga la piel, reseca como leña.

- T <sup>9</sup> ¡Más dichosos los que murieron a espada que los muertos de hambre!  
Aquellos, apuñalados, se desangraron;  
estos, por falta de alimento.
- Y <sup>10</sup> Las manos de mujeres delicadas cuecen a sus propios hijos  
y se los comen mientras se derrumba la capital de mi pueblo.
- K <sup>11</sup> El Señor sació su cólera y derramó el incendio de su ira,  
prendió un fuego en Sión que devora hasta los cimientos.
- L <sup>12</sup> No creían los reyes del mundo ni los habitantes del orbe  
que el enemigo lograría entrar por las puertas de Jerusalén.
- M <sup>13</sup> Por los pecados de sus profetas y los crímenes de sus sacerdotes,  
que derramaron en medio de ella sangre inocente.
- N <sup>14</sup> Vagaban como ciegos por las calles, manchados de sangre:  
nadie podía tocar sus vestidos.
- S <sup>15</sup> ¡Apártense –gritaban–, estoy impuro; apártense, no me toquen!  
Iban como prófugos o fugitivos que ya no reciben asilo.
- P <sup>16</sup> El Señor mismo los ha dispersado y ya no se ocupa de ellos:  
no hay respeto para los sacerdotes,  
no hay compasión para los ancianos.
- ‘ <sup>17</sup> Nuestros ojos se consumen esperando socorro en vano:  
aguardamos vigilantes a un pueblo impotente.
- S <sup>18</sup> No podíamos andar por la calle, porque vigilaban nuestros pasos;  
se acercaba nuestro fin, el término de nuestros días.
- Q <sup>19</sup> Los que nos perseguían eran más veloces que las águilas del cielo,  
nos acosaban por los montes y nos vigilaban en el desierto.
- R <sup>20</sup> Al ungido del Señor, al que era nuestro aliento,  
lo cazaron en una trampa,  
a aquel de quien decíamos: «A su sombra  
viviremos entre los pueblos».
- S <sup>21</sup> ¡Goza y disfruta, capital de Edom, princesa de Us,  
que tú también tendrás que beber la copa:  
te embriagarás y te desnudarás!
- T <sup>22</sup> Está cumplida tu condena, Sión, no seguirás en el destierro;  
examinarán tu culpa, capital de Edom, y aparecerá tu pecado.

#### LAMENTACIONES 4,1-22

**Lea:** La desolación de Jerusalén es abrumadora. Profetas y sacerdotes, y hasta el ungido del Señor, han caído y están impuros por la sangre derramada en la ciudad. No queda más refugio y esperanza que el saber que el castigo de Sión ya se ha completado. Ahora toca esperar la restauración.

**Reflexione:** El profeta es consciente de que Dios tiene un plan para la humanidad y es un Dios de misericordia. Por ello, aunque el presente sea desastroso, se vislumbra en el futuro el perdón y la reconstrucción. ¿Se ha aferrado alguna vez a esta esperanza?

**Ore:** Ruegue a Dios Padre que la vida de los cristianos sea testimonio del Dios de misericordia predicado por Jesús, y que esto sea fuente de esperanza para la humanidad entera.

**Actúe:** Colabore con alguna institución que trabaje en los lugares donde la gente sufre las consecuencias de los desastres naturales o humanos. A la vez que colabora, dé testimonio de su fe en el Dios de Jesús.

## 5

- <sup>1</sup> Recuerda, Señor, lo que nos ha pasado;  
mira y fijate en nuestras afrentas.
- <sup>2</sup> Nuestra herencia ha pasado a los bárbaros;  
nuestras casas, a extranjeros;
- <sup>3</sup> hemos quedado huérfanos de padre  
y nuestras madres han quedado viudas.
- <sup>4</sup> Tenemos que comprar el agua que bebemos  
y pagar la leña que nos llevamos.
- <sup>5</sup> Nos empujan con un yugo al cuello,  
nos fatigan sin darnos descanso.
- <sup>6</sup> Hemos pactado con Egipto y Asiria  
para saciarnos de pan.
- <sup>7</sup> Nuestros padres pecaron, y ya no viven,  
y nosotros cargamos con sus culpas.
- <sup>8</sup> Unos esclavos nos han sometido  
y nadie nos libra de su poder.
- <sup>9</sup> Arriesgamos la vida por el pan,  
porque la espada amenaza en descampado.
- <sup>10</sup> Nuestra piel quema como un horno,  
torturada por el hambre.
- <sup>11</sup> Violaron a las mujeres en Sión  
y a las doncellas en los pueblos de Judá;
- <sup>12</sup> con sus manos colgaron a los príncipes,  
sin respetar a los ancianos;
- <sup>13</sup> forzaron a los jóvenes a mover el molino,  
y los muchachos sucumbían bajo cargas de leña.
- <sup>14</sup> Los ancianos ya no se sientan a la puerta,  
los jóvenes ya no cantan;
- <sup>15</sup> ha cesado el gozo del corazón,  
las danzas se han vuelto duelo;
- <sup>16</sup> se nos ha caído la corona de la cabeza:  
¡ay de nosotros, que hemos pecado!
- <sup>17</sup> Por eso está enfermo nuestro corazón  
y se nos nublan los ojos,  
porque el monte Sión está desolado  
y los zorros se pasean por él.
- <sup>19</sup> Pero tú, Señor, eres rey por siempre,  
tu trono dura de edad en edad.
- <sup>20</sup> ¿Por qué te olvidas siempre de nosotros  
y nos tienes abandonados por tanto tiempo?
- <sup>21</sup> Señor, haznos volver hacia ti y volveremos,  
renueva los tiempos pasados,
- <sup>22</sup> ¿o es que ya nos has rechazado,  
que tu enojo no tiene medida?

**LAMENTACIONES 5,1-22**

**Lea:** En este último lamento se expresa un profundo dolor, pero el profeta no se limita a quejarse de la devastación y el desastre, sino que invoca al único que puede salvar: «Señor, haznos volver hacia ti y volveremos, renueva los tiempos pasados».

**Reflexione:** En las situaciones complicadas es necesario el desahogo, expresar el dolor en forma de queja, pero es aún más necesario elevar al cielo la plegaria confiada en la misericordia y el poder de Dios. ¿Cuál es su reacción ante las adversidades?

**Ore:** Alabe la misericordia infinita del Señor. Pídale que esta misericordia cale tan hondo en su corazón que, por complicadas que sean las circunstancias, nunca deje de implorar y recibir Su ayuda.

**Actúe:** Cuando haga oración, exponga al Señor las tribulaciones y miedos, suyos y de su pueblo, con profunda confianza en Él. Proponga en su comunidad o grupo de fe hacer una oración comunitaria en ese tono.



# **SAPIENCIALES**







# PROVERBIOS

**F**orma del libro. Es la obra más típica del cuerpo sapiencial. Bajo el nombre genérico de «meshalim» –proverbios– acoge un conjunto de colecciones de enigmas, sentencias, aforismos, refranes, adagios e instrucciones de carácter ético y moralizante a través de los cuales se transmite una sabiduría popular acumulada durante siglos. Su presentación estimula el esfuerzo de comprensión del oyente o del lector: brevedad, carácter incisivo o enigmático y forma rítmica, al mismo tiempo que facilidad de retención en la memoria.

Las doctrinas o enseñanzas de esta antología tienen dos ejes principales, cada uno con dos polos opuestos: «sensato-necio» y «honrado-malvado». Los términos no son precisos: en el primero pueden entrar dotes naturales de inteligencia y perspicacia, conocimientos adquiridos o destreza en el obrar. Lo mismo podemos decir del segundo eje, que puede referirse a la integridad, la justicia o la inocencia. Estos dos ejes se cruzan, porque la sensatez tiene algo de ético, mientras que la maldad se considera insensata.

**Época de composición y autoría del libro.** Por su carácter anónimo y el tamaño minúsculo de sus unidades es imposible datar los proverbios. Su composición puede abarcar varios siglos. El prólogo y el epílogo serían obra del recopilador final y, por tanto, posteriores a las otras colecciones. Que Salomón diera impulso a esta corriente de proverbios puede ser realidad o pura leyenda. En realidad, el libro salta las fronteras y las épocas.

**Mensaje de los Proverbios.** La sensatez es una actividad artesana, atribuida al Dios creador y ofrecida al ser humano para que sea el artífice de su existencia, para que aprenda el sentido de la vida y dé sentido a su propia vida. Para ello, el joven inexperto necesita el apoyo de la experiencia ajena, plural y compartida, que cuaja en refranes, máximas y aforismos; algunos son propios de escuelas de maestros, otros, entregados a la libre circulación ciudadana. Dios está presente en este mundo

sapiencial y ético de los Proverbios: posee la sabiduría y concede la sensatez al ser humano; con su aprobación y reprobación consolida el mundo ético.

De una «sabiduría a ras de tierra», el libro va ganando en altura hasta colocar en 8,22-31 a la Sabiduría personificada en la esfera celeste de sus orígenes. Aunque no es Dios ni una divinidad, procede de Dios y precede al mundo; posterior a Dios y anterior al universo, inferior a Dios y superior al mundo. El poeta la presenta como personaje que nace, aprende, actúa.

No se sigue que el poeta se refiera a un ser personal existente fuera del poema, pero con el correr del tiempo esa «sabiduría» tendrá un nombre, Jesucristo, «Sabiduría de Dios», como lo llama san Pablo (1 Cor 1,24).



# PROVERBIOS

## PRIMERA COLECCIÓN

### Finalidad de los Proverbios

- 1** <sup>1</sup> Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel,  
<sup>2</sup> para adquirir sabiduría y educación,  
para entender máximas inteligentes,  
<sup>3</sup> para obtener una educación acertada:  
justicia, derecho y rectitud,  
<sup>4</sup> para enseñar sagacidad al incauto,  
saber y reflexión al muchacho  
<sup>5</sup> –lo escucha el sensato y aumenta el saber,  
el inteligente adquiere destreza–,  
<sup>6</sup> para entender proverbios y refranes,  
máximas y enigmas.  
<sup>7</sup> Respetar al Señor es el principio de la sabiduría;  
los necios desprecian la sabiduría y la educación.

### Consejos a los jóvenes

- <sup>8</sup> Hijo mío, escucha los avisos de tu padre,  
no rechaces las enseñanzas de tu madre,  
<sup>9</sup> pues serán hermosa diadema en tu cabeza  
y collar en tu garganta.  
<sup>10</sup> Hijo mío, si intentan engañarte  
los pecadores, no lo permitas.  
<sup>11</sup> Si te dicen: Ven con nosotros,  
preparemos una trampa mortal  
y acechemos al inocente sin motivo;  
<sup>12</sup> nos lo tragaremos vivo, como el Abismo;  
enterito, como a los que bajan a la tumba;  
<sup>13</sup> obtendremos magníficas riquezas  
y llenaremos nuestra casa de botín.  
<sup>14</sup> Comparte tu suerte con nosotros,  
tendremos una bolsa común,  
<sup>15</sup> hijo mío, no los acompañes en su camino;  
aparta tus pasos de su senda,  
<sup>16</sup> porque sus pies corren a la maldad  
y se apresuran a derramar sangre.

- 17 Pero aunque no vale la pena poner una trampa  
si la ven los pájaros,  
18 ellos se la tienden a sí mismos  
y ponen su vida en peligro.  
19 Tal es la suerte de la codicia sin límite,  
que quita la vida a su dueño.

### Invitación a la Sabiduría

- 20 La Sabiduría proclama por las calles,  
en las plazas levanta la voz;  
21 grita en lo más ruidoso de la ciudad,  
y en las plazas públicas pregona:  
22 ¿Hasta cuándo, inmaduros, amarán la inmadurez,  
y ustedes, insolentes, vivirán en la insolencia,  
y ustedes, necios, odiarán el saber?  
23 Presten atención a mis correcciones,  
y les abriré el corazón comunicándoles mis palabras.  
24 Los llamé y no quisieron oírme;  
extendí la mano, y no me hicieron caso;  
25 rechazaron mis consejos,  
no aceptaron mi corrección;  
26 pues yo me reí de su desgracia,  
me burlaré cuando estén muertos de miedo.  
27 Cuando los alcance como tormenta el terror,  
cuando les llegue como huracán la desgracia,  
cuando los sorprenda la angustia y el sufrimiento,  
28 entonces llamarán, y no los escucharé;  
me buscarán, y no me encontrarán.  
29 Porque aborrecieron el saber  
y no escogieron el respeto del Señor;  
30 no aceptaron mis consejos,  
despreciaron mis advertencias;  
31 comerán el fruto de su conducta,  
y se saciarán de sus planes.  
32 La rebeldía da muerte a los irreflexivos,  
la despreocupación acaba con los imprudentes;  
33 pero el que me obedece vivirá tranquilo,  
seguro y sin temer mal alguno.

#### PROVERBIOS 1,1-33

**Lea:** La primera instrucción advierte sobre los peligros de las malas compañías. En cambio, hay que escuchar a los ancianos y sabios. La Sabiduría habla en primera persona: rechazarla lleva al desastre y a la infelicidad.

**Reflexione:** Solo tendremos una existencia feliz y que deje un importante recuerdo en los demás si, descubriendo las posibilidades y riesgos de la vida, elegimos la forma correcta de vivir. ¿Toma usted sus decisiones de forma consciente y cuidadosa?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a aprender las lecciones que la vida le enseña, y que pueda obtener de ellas sabiduría y humildad para descubrir el camino que debe seguir.

**Actúe:** Evalúe cómo se ha desarrollado su vida hasta hoy, y pregúntese honestamente si ha aprendido lecciones válidas que pueda enseñar a la próxima generación.

## Discurso del maestro

- 2** <sup>1</sup> Hijo mío, si aceptas mis palabras  
y conservas mis mandatos,  
<sup>2</sup> escuchando a la sabiduría  
y prestando atención a la prudencia;  
<sup>3</sup> si invocas a la inteligencia  
y llamas a la prudencia;  
<sup>4</sup> si la procuras como el dinero  
y la buscas como un tesoro,  
<sup>5</sup> entonces comprenderás el respeto del Señor  
y alcanzarás el conocimiento de Dios.  
<sup>6</sup> Porque es el Señor quien da la sabiduría,  
de su boca proceden saber e inteligencia;  
<sup>7</sup> Él reserva su ayuda para los hombres rectos,  
es escudo para el de conducta intachable,  
<sup>8</sup> cuida el camino del derecho  
y custodia la senda de sus fieles.  
<sup>9</sup> Entonces comprenderás la justicia y el derecho,  
la rectitud y toda conducta buena,  
<sup>10</sup> porque entrará en tu mente la sabiduría  
y sentirás gusto en el saber,  
<sup>11</sup> la sagacidad te guardará,  
la prudencia te protegerá  
<sup>12</sup> para librarte del mal camino,  
del hombre que habla perversamente,  
<sup>13</sup> de los que abandonan el sendero recto  
para seguir caminos tenebrosos,  
<sup>14</sup> de los que gozan haciendo el mal  
y se alegran de la perversión,  
<sup>15</sup> siguen senderos torcidos  
y sendas extraviadas;  
<sup>16</sup> para librarte de la ramera,  
de la prostituta que halaga con sus palabras,  
<sup>17</sup> que abandonó al compañero de su juventud,  
olvidó la alianza de su Dios;  
<sup>18</sup> su casa se inclina hacia la muerte,  
sus sendas hacia el país de las sombras;  
<sup>19</sup> los que entran allí no retornan,  
no alcanzan las sendas de la vida.

- <sup>20</sup> Para que sigas el buen camino  
y te mantengas en sendas honradas,  
<sup>21</sup> porque los rectos habitarán la tierra  
y los íntegros permanecerán en ella;  
<sup>22</sup> mientras que los malvados serán expulsados de la tierra  
y los traidores serán arrancados de ella.

### PROVERBIOS 2,1-22

**Lea:** El maestro –Salomón– insta a sus lectores a estar abiertos a las instrucciones, a escuchar palabras sabias y a actuar con prudencia, según los mandatos divinos. La sabiduría viene de Dios, y quien la sigue vive bien, mientras quien no la sigue camina hacia la muerte.

**Reflexione:** Tener sabiduría requiere una búsqueda diligente e inteligente. Ella procede de Dios y cuida de quienes la reciben, pues evita que caigan en peligros. ¿Se considera usted una persona prudente, o actúa por impulsos e impresiones inmediatas?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda prudencia y le ayude a tener una mente reflexiva, serena y que confíe en la sabiduría que viene de Él.

**Actúe:** Busque con empeño la sabiduría y la serenidad que vienen por la reflexión, la lectura de la Palabra de Dios y la oración. Reserve un tiempo para estas actividades.

- 3**
- <sup>1</sup> Hijo mío, no olvides mi enseñanza,  
conserva en tu memoria mis preceptos,  
<sup>2</sup> porque te darán muchos días,  
y años de vida, y prosperidad;  
<sup>3</sup> no permitas que te abandonen bondad y lealtad,  
cuélgatelas al cuello,  
escribelas en la tablilla del corazón:  
<sup>4</sup> alcanzarás favor y aceptación  
de Dios y de los hombres.  
<sup>5</sup> Confía en el Señor de todo corazón  
y no te fíes de tu propia inteligencia;  
<sup>6</sup> en todos tus caminos tenlo presente,  
y él enderezará tus sendas.  
<sup>7</sup> No te tengas por sabio,  
respetar al Señor y evita el mal;  
<sup>8</sup> esa es la mejor medicina para tu cuerpo  
y para tus huesos.  
<sup>9</sup> Honra al Señor con tus riquezas,  
con las primicias de todas tus cosechas,  
<sup>10</sup> y tus graneros se colmarán de grano,  
tus bodegas rebosarán de vino nuevo.  
<sup>11</sup> No rechaces, hijo mío, el castigo del Señor,  
no te enojés con su corrección,  
<sup>12</sup> porque al que ama lo reprende el Señor,  
como un padre al hijo querido.

## Sabiduría y prudencia

- <sup>13</sup> Dichoso el hombre que alcanza sabiduría,  
el hombre que adquiere inteligencia:  
<sup>14</sup> es mejor mercancía que la plata,  
produce más rentas que el oro,  
<sup>15</sup> es más valiosa que los corales,  
no se le compara joya alguna;  
<sup>16</sup> en su mano derecha trae largos años,  
en la izquierda honor y riqueza;  
<sup>17</sup> sus caminos son deliciosos  
y sus sendas son tranquilas,  
<sup>18</sup> es árbol de vida para los que la agarran,  
son dichosos los que la retienen.  
<sup>19</sup> El Señor cimentó la tierra con sabiduría  
y estableció el cielo con inteligencia;  
<sup>20</sup> con su saber brotan los océanos  
y las nubes destilan rocío.  
<sup>21</sup> Hijo mío, no las pierdas de vista,  
conserva la prudencia y la reflexión:  
<sup>22</sup> serán vida para tu alma  
y adorno para tu cuello;  
<sup>23</sup> seguirás tranquilo tu camino  
sin que tropiecen tus pies,  
<sup>24</sup> te acostarás sin alarmas,  
te acostarás y el sueño te será dulce,  
<sup>25</sup> no te asustará el terror imprevisto  
ni la desgracia que cae sobre el malvado.  
<sup>26</sup> Porque el Señor se pondrá a tu lado  
y librárá tu pie de la trampa.

## Deberes con el prójimo

- <sup>27</sup> No niegues un favor a quien lo necesita  
si está en tu mano hacerélo.  
<sup>28</sup> Si tienes, no digas al prójimo:  
Regresa otro día, mañana te lo daré.  
<sup>29</sup> No trames daños contra tu prójimo  
mientras vive confiado contigo.  
<sup>30</sup> No laves a juicio a nadie sin motivo  
cuando él no te ha hecho daño.  
<sup>31</sup> No envidies al violento  
ni elijas ninguno de sus caminos.  
<sup>32</sup> Porque el Señor aborrece al perverso,  
pero se confía a los hombres rectos;  
<sup>33</sup> el Señor maldice la casa del malvado  
y bendice la morada del honrado;  
<sup>34</sup> se burla de los insolentes,  
pero trata con bondad a los humildes;  
<sup>35</sup> otorga honor a los sabios  
y reserva deshonra para los necios.

**PROVERBIOS 3,1-35**

**Lea:** El capítulo da tres tipos de consejos. Primero describe la lealtad y la confianza en Dios que debemos fomentar. Después, habla de las bendiciones que recibe quien vive sabiamente, y por fin recuerda cuáles son los deberes para vivir en paz con los demás.

**Reflexione:** Una característica de los sabios es tener buena relación tanto con Dios como con los demás. Para la sabiduría, ayudar a los demás es ayudarse también a sí mismo. ¿Sigue usted generalmente este consejo?

**Ore:** Confíese a Jesucristo y pídale que, con su ejemplo en los evangelios, le ayude a poner en práctica las actitudes solidarias para ayudar a la construcción del Reino.

**Actúe:** Actúe como quien sabe dónde está la verdadera sabiduría siguiendo el ejemplo de Jesús en el trato con los demás. Siempre que sea posible o necesario, realice una acción solidaria con quien lo necesite.

**La tradición**

- 4** <sup>1</sup> Escuchen, hijos, la corrección paterna;  
pongan atención, para aprender prudencia;  
<sup>2</sup> les enseño una buena doctrina,  
no abandonen mi enseñanza.  
<sup>3</sup> Yo también fui hijo de mi padre,  
tierno y preferido de mi madre.  
<sup>4</sup> Él me instruía así: Conserva mis palabras en la memoria,  
guarda mis preceptos y vivirás;  
<sup>5</sup> adquiere sabiduría, adquiere inteligencia,  
no la olvides, no te apartes de mis consejos;  
<sup>6</sup> no la abandones, y te guardará;  
ámala, y te protegerá.  
<sup>7</sup> El principio de la sabiduría es: Adquiere sabiduría,  
gasta tu fortuna en adquirir prudencia;  
<sup>8</sup> estímala, y te hará noble;  
abrázala, y te hará rico;  
<sup>9</sup> pondrá en tu cabeza una diadema hermosa,  
te ceñirá una espléndida corona.

**Los dos caminos**

- <sup>10</sup> Escucha, hijo mío, recibe mis palabras,  
y se alargarán los años de tu vida:  
<sup>11</sup> Te instruyo sobre el camino de la sabiduría,  
te encamino por la senda recta.  
<sup>12</sup> Al caminar no serán torpes tus pasos;  
al correr no tropezarás.  
<sup>13</sup> Agárrate a la instrucción, no la sueltes;  
consérvala, porque ella es tu vida.  
<sup>14</sup> No entres por el sendero de los malvados,  
no pises el camino de los perversos;



- <sup>15</sup> evítalo, no lo atravíes;  
apártate de él y sigue.
- <sup>16</sup> No duermen si no cometen crímenes,  
pierden el sueño si no hacen caer a alguien,
- <sup>17</sup> comen la maldad como pan  
y beben violencias como vino.
- <sup>18</sup> La senda de los honrados brilla como la aurora,  
se va esclareciendo hasta pleno día;
- <sup>19</sup> el camino de los malvados es tenebroso,  
no saben dónde tropezarán.

### El buen camino

- <sup>20</sup> Hijo mío, atiende a mis palabras,  
escucha mis consejos:
- <sup>21</sup> que no se aparten de tus ojos,  
guárdalos dentro del corazón;
- <sup>22</sup> porque son vida para el que los sigue,  
son salud para su cuerpo.
- <sup>23</sup> Por encima de todo guarda tu corazón,  
porque de él brota la vida.
- <sup>24</sup> Aparta de ti la lengua tramposa  
y aleja de ti los labios falsos;
- <sup>25</sup> que tus ojos miren de frente  
y tus pupilas se dirijan hacia adelante.
- <sup>26</sup> Fíjate bien dónde pones tus pies,  
que todos tus caminos sean seguros,
- <sup>27</sup> no te desvíes a derecha ni a izquierda,  
aparta tus pasos del mal.

#### PROVERBIOS 4,1-27

**Lea:** La mejor manera de adquirir sabiduría es aprender de la experiencia propia y ajena. De los dos caminos que podemos elegir, el de la maldad o el de la sabiduría y el bien, el segundo es el que nos da vida.

**Reflexione:** La sabiduría hace vivir, pues nos conduce a las obras del bien, y estas multiplican la vida. Quienes ya lo han vivido lo saben, y es de sabios dejarse aconsejar. ¿Suele usted dejarse aconsejar? ¿Valora la experiencia de las personas mayores?

**Ore:** Pídale a Dios que le ayude a tener el oído y el corazón abiertos a los consejos de las personas que le quieren y tienen más experiencia que usted. Dé gracias por la presencia de estas personas en su vida.

**Actúe:** Acérquese a algunas de las personas que comparten su experiencia con usted y le ayudan a seguir el camino de la sabiduría. Haga saber a esas personas que aprecia sus puntos de vista.

- 5** <sup>1</sup> Hijo mío, haz caso de mi experiencia,  
pon atención a mi inteligencia:
- <sup>2</sup> así sabrás ser discreto  
y tus labios guardarán el saber.

**La ramera**

- <sup>3</sup> Los labios de la ramera destilan miel  
y su paladar es más suave que el aceite;  
<sup>4</sup> pero al final es más amarga que el ajeno  
y más cortante que puñal de doble filo;  
<sup>5</sup> sus pies bajan a la Muerte  
y sus pasos se dirigen al Abismo;  
<sup>6</sup> no sigue el camino de la vida,  
sus sendas se extravían sin que se dé cuenta.  
<sup>7</sup> Por tanto, hijos, escúchenme  
y no se aparten de mis consejos:  
<sup>8</sup> aleja de ella tu camino  
y no te acerques a la puerta de su casa,  
<sup>9</sup> no vayas a dar a extraños tu honor  
ni tu dignidad a gente despiadada;  
<sup>10</sup> no se sacien con tu vigor gente extraña  
y tus fatigas vayan a parar en casa de un desconocido.  
<sup>11</sup> Gemirás cuando te llegue el desenlace  
y se consuma la carne del cuerpo.  
<sup>12</sup> Entonces dirás: ¿Por qué aborrecí la corrección  
y mi corazón despreció la reprimenda?  
<sup>13</sup> ¿Por qué no hice caso a mis maestros  
ni presté oído a mis educadores?  
<sup>14</sup> Por poco llego al colmo de la desgracia,  
en medio de la asamblea reunida.

**Gozo del matrimonio**

- <sup>15</sup> Bebe agua de tu propia fuente,  
bebe a chorros de tu pozo.  
<sup>16</sup> No derrames por la calle tu manantial  
ni tus arroyos por las plazas;  
<sup>17</sup> sean para ti solo,  
sin compartirlos con extraños.  
<sup>18</sup> Sea tu fuente bendita,  
goza con la esposa de tu juventud:  
<sup>19</sup> cierva querida, gacela hermosa,  
que siempre te embriaguen sus caricias,  
que constantemente te deleite su amor.  
<sup>20</sup> ¿Por qué, hijo mío, te ha de deleitar la ramera  
o has de estrechar el seno de la extraña?  
<sup>21</sup> Los caminos humanos están bajo la mirada de Dios,  
él vigila todas sus sendas.  
<sup>22</sup> Sus propias culpas enredan al malvado  
y queda preso en las redes de su pecado;  
<sup>23</sup> muere por falta de corrección,  
su enorme insensatez lo perderá.

**PROVERBIOS 5,1-23**

**Lea:** El maestro advierte contra la conducta sexual inapropiada: prostitución, infidelidad y desprecio de la propia esposa. Es ella quien puede dar el mayor gozo: es solo para el esposo y camina junto a él por los caminos de Dios.

**Reflexione:** La intimidad sexual no solo afecta a la identidad emocional del individuo, sino que establece vínculos familiares con un efecto sobre la sociedad. La promiscuidad sexual puede distorsionar estos dos factores. Reflexione acerca de su vivencia al respecto.

**Ore:** Dé gracias Dios por el don de la sexualidad humana, que es un camino para la entrega recíproca, para hacer crecer la vida y sentir placer.

**Actúe:** Reflexione sobre la manera de vivir adecuadamente su energía sexual de manera que no solo enriquezca su vida, sino también la de la persona que le ama y a quien ama.

**Fianza****6**

- <sup>1</sup> Hijo mío, si has salido fiador de tu vecino  
dando la mano a un extranjero,  
<sup>2</sup> si te has enredado con tus palabras  
o has quedado atrapado por la boca,  
<sup>3</sup> haz lo siguiente, hijo mío, para librarte,  
pues saliste responsable por tu vecino,  
caíste en poder de tu vecino:  
ve, insiste, acosa a tu vecino,  
<sup>4</sup> no concedas sueño a tus ojos  
ni reposo a tus pupilas;  
<sup>5</sup> líbrate como gacela del cazador  
o como pájaro de la trampa.

**Pereza**

- <sup>6</sup> Mira a la hormiga, perezoso,  
observa sus costumbres y aprende;  
<sup>7</sup> aunque no tiene jefe,  
ni capataz, ni gobernante,  
<sup>8</sup> acumula grano en verano  
y reúne provisiones durante la cosecha.  
<sup>9</sup> ¿Hasta cuándo dormirás, perezoso?,  
¿cuándo sacudirás el sueño?  
<sup>10</sup> Un rato duermes, un rato das cabezadas,  
un rato cruzas los brazos y descansas  
<sup>11</sup> y te llega la pobreza del vagabundo  
y la miseria del mendigo.

**El perverso**

- <sup>12</sup> Un hombre malvado, un individuo perverso,  
camina contando mentiras,

- <sup>13</sup> guiñando un ojo, sacudiendo los pies,  
señalando con el dedo;  
<sup>14</sup> en su corazón depravado planea maldades  
siempre sembrando discordias,  
<sup>15</sup> por eso de repente le llegará la perdición,  
se quebrará de improviso y sin remedio.

### Siete cosas

- <sup>16</sup> Seis cosas detesta el Señor  
y la séptima la aborrece de corazón:  
<sup>17</sup> ojos soberbios, lengua mentirosa,  
manos que derraman sangre inocente,  
<sup>18</sup> corazón que maquina planes malvados,  
pies que corren para la maldad,  
<sup>19</sup> testigo falso y mentiroso  
y el que provoca peleas entre hermanos.  
<sup>20</sup> Guarda, hijo mío, los consejos de tu padre  
y no rechaces la enseñanza de tu madre,  
<sup>21</sup> lléalos siempre atados al corazón  
y cuélgatelos al cuello:  
<sup>22</sup> cuando camines, te guiarán;  
cuando descanses, te guardarán;  
cuando despiertes, hablarán contigo.  
<sup>23</sup> Porque el consejo es lámpara y la enseñanza es luz  
y es camino de vida la instrucción que corrige.  
<sup>24</sup> Te guardarán de la mala mujer,  
de la lengua seductora de la ramera.  
<sup>25</sup> Que tu corazón no codicie su belleza  
ni te dejes prender por sus miradas.  
<sup>26</sup> Si la ramera busca un pedazo de pan,  
la casada anda a la pesca de una vida lujosa.  
<sup>27</sup> ¿Podrá uno llevar fuego en el pecho  
sin que se le queme la ropa?  
<sup>28</sup> ¿Podrá uno caminar sobre brasas  
sin quemarse los pies?  
<sup>29</sup> Pues lo mismo el que se junta con la mujer del prójimo,  
no quedará sin castigo el que la toque.  
<sup>30</sup> ¿No se desprecia al ladrón que roba  
para calmar su hambre?  
<sup>31</sup> Si lo sorprenden, pagará siete veces más,  
y aún tendrá que dar toda su fortuna.  
<sup>32</sup> Pues el adúltero es hombre sin juicio,  
obrando así se arruina a sí mismo:  
<sup>33</sup> recibirá golpes e insultos  
y su deshonra no se borrará.  
<sup>34</sup> Porque los celos enfurecen al marido  
y no perdonará el día de la venganza,  
<sup>35</sup> no aceptará ninguna compensación  
ni la querrá aunque aumentes la oferta.

**PROVERBIOS 6,1-35**

**Lea:** Este capítulo da una serie de advertencias: tener cuidado a la hora de ofrecerse como fiador de otro, no sucumbir a la pereza, comportarse con honestidad y sencillez, escuchar los consejos de los mayores y no cometer adulterio, pues esto atrae la venganza.

**Reflexione:** Las advertencias de este capítulo son tan relevantes hoy como lo eran en el momento de la redacción del libro. Todo lo que los mandatos de Dios desaconsejan son males que nos hacemos a nosotros mismos.

**Ore:** Pida a Dios fuerza para mantenerse firme frente a las malas inclinaciones: pereza, avaricia, egoísmo, lujuria.

**Actúe:** Piense con calma y sinceridad en cuáles de esas inclinaciones puede usted caer con mayor facilidad y planee las acciones a realizar para evitar que eso ocurra.

**La seducción****7**

- <sup>1</sup> Hijo mío, conserva mis palabras  
y guárdate mis mandatos,
- <sup>2</sup> conserva mis mandatos y vivirás,  
que mi enseñanza sea como la niña de los ojos;
- <sup>3</sup> átalos a los dedos,  
escribelos en la tablilla del corazón.
- <sup>4</sup> Di a la Sabiduría: Eres mi hermana,  
y llama amiga a la prudencia,
- <sup>5</sup> para que te cuide de la ramera,  
de la prostituta de palabra seductora:
- <sup>6</sup> Estaba yo a la ventana de mi casa,  
asomado a la reja,
- <sup>7</sup> mirando a unos jóvenes sin experiencia  
cuando distinguí entre ellos a uno sin juicio,
- <sup>8</sup> pasaba por la calle, junto a la esquina  
y se dirigía a la casa de ella;
- <sup>9</sup> era la hora del crepúsculo,  
era plena noche y oscura.
- <sup>10</sup> Una mujer le sale al encuentro,  
vestida como ramera, astuta, envuelta en un velo,
- <sup>11</sup> atrevida y seductora,  
sus pies no saben estarse en casa:
- <sup>12</sup> ahora en la calle, luego en la plaza,  
acechando en todas las esquinas.
- <sup>13</sup> Lo agarra y lo besa  
y con todo descaro le dice:
- <sup>14</sup> He preparado un banquete  
porque hoy he cumplido mi promesa;
- <sup>15</sup> por eso he salido a tu encuentro  
ansiosa de verte, y te he encontrado.

- 16 He cubierto la cama con colchas,  
he extendido sábanas de Egipto,  
17 he perfumado la alcoba  
con mirra, áloe y canela.  
18 Ven, vamos a embriagarnos de caricias,  
a saciarnos de amores;  
19 porque mi marido no está en casa,  
ha emprendido un largo viaje,  
20 tomó la bolsa del dinero  
y hasta la luna llena no vuelve.  
21 Con tantos discursos lo seduce,  
lo atrae con sus dulces labios,  
22 y el infeliz se va detrás de ella  
como buey llevado al matadero,  
como ciervo que se enreda en el lazo,  
23 hasta que una flecha le desgarrar el corazón,  
como pájaro que vuela a la trampa  
sin saber que le costará la vida.  
24 Y ahora, hijos míos, escúchenme,  
pongan atención a mis consejos,  
25 no se extravíe tras ella tu corazón,  
no te pierdas por sus sendas,  
26 porque ella ha asesinado a muchos,  
sus víctimas son innumerables,  
27 su casa es un camino hacia el Abismo,  
una bajada a la morada de la muerte.

### PROVERBIOS 7,1-27

**Lea:** En esta advertencia contra el adulterio, el maestro describe una escena en la que es testigo de las artimañas de la mujer seductora, y previene a los jóvenes contra la maldad y el dolor que acarrea caer en esa trampa.

**Reflexione:** Este capítulo es reflejo de una mentalidad que ha durado siglos: la mujer es mala y atrapa a los hombres para llevarlos a la perdición. Esta mentalidad no es coherente con la mujer buena que Dios ha creado, y debe ser superada. Lo que sí es cierto es que las emociones y la atracción nos pueden llevar por caminos que no queremos.

**Ore:** Pida a Dios que fortalezca su corazón y su cuerpo, para que ambos vayan por el camino del amor verdadero y de la fidelidad.

**Actúe:** Examine sin miedo sus inclinaciones emocionales y sexuales, e identifique si alguna vez se dejan motivar apenas por el deseo egoísta y no por el verdadero amor.

### Discurso de la Sabiduría

# 8

- <sup>1</sup> La Sabiduría proclama,  
la inteligencia levanta la voz.  
<sup>2</sup> En lugares elevados junto al camino,  
de pie en el cruce de las sendas,

- <sup>3</sup> junto a las puertas, a la entrada de la ciudad,  
en los accesos a los portales grita:  
<sup>4</sup> A ustedes, hombres, los llamo,  
a los seres humanos se dirige mi voz;  
<sup>5</sup> los inexpertos, aprendan prudencia;  
los necios, aprendan a tener juicio.  
<sup>6</sup> Escuchen, que hablo sin rodeos,  
abro los labios con sinceridad;  
<sup>7</sup> mi paladar repasa la verdad  
y mis labios aborrecen el mal;  
<sup>8</sup> todas mis palabras son justas,  
ninguna es falsa o perversa;  
<sup>9</sup> son claras para el que entiende  
y rectas para el que comprende.  
<sup>10</sup> Reciban mi corrección y no plata,  
un saber más precioso que el oro;  
<sup>11</sup> porque la prudencia vale más que las perlas  
y con ninguna joya se le puede comparar.

### **Himno a la Sabiduría**

- <sup>12</sup> Yo, Sabiduría, soy vecina de la Prudencia  
y busco el trato de la Reflexión.  
<sup>13</sup> Honrar al Señor es odiar el mal.  
Yo detesto el orgullo y la soberbia,  
el mal camino y la mentira.  
<sup>14</sup> Son míos el consejo y la habilidad,  
son míos la inteligencia y el poder.  
<sup>15</sup> Por mí reinan los reyes  
y los príncipes dan decretos justos,  
<sup>16</sup> por mí gobiernan los gobernantes  
y los nobles juzgan la tierra.  
<sup>17</sup> Yo amo a los que me aman,  
los que madrugan por mí me encuentran.  
<sup>18</sup> Yo traigo riqueza y gloria,  
fortuna sólida y justicia;  
<sup>19</sup> mi fruto es mejor que el oro puro,  
mi renta vale más que la plata.  
<sup>20</sup> Camino por la vía de la justicia  
y sigo las sendas del derecho,  
<sup>21</sup> para ofrecer riquezas a mis amigos  
y llenar sus tesoros.  
<sup>22</sup> El Señor me creó como primera de sus tareas,  
antes de sus obras;  
<sup>23</sup> desde antiguo, desde siempre fui formada,  
desde el principio, antes del origen de la tierra;  
<sup>24</sup> no había océanos cuando fui engendrada,  
no había manantiales ni ríos;  
<sup>25</sup> todavía no estaban encajados los montes,  
antes de las montañas fui engendrada;

- <sup>26</sup> no había hecho la tierra y los campos  
ni los primeros terrones del mundo.
- <sup>27</sup> Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo;  
cuando trazaba la bóveda sobre la superficie del océano,
- <sup>28</sup> cuando sujetaba las nubes en la altura  
y reprimía las fuentes abismales,
- <sup>29</sup> cuando imponía su límite al mar,  
para que las aguas no traspasaran sus orillas;  
cuando asentaba los cimientos de la tierra,
- <sup>30</sup> yo estaba junto a él, como confidente,  
yo estaba disfrutando cada día,  
jugando todo el tiempo en su presencia,
- <sup>31</sup> jugando con el mundo creado,  
disfrutando con los hombres.
- <sup>32</sup> Por tanto, hijos, escúchenme:  
dichosos los que siguen mis caminos.
- <sup>33</sup> Escuchen mi corrección y serán sensatos,  
no la rechacen,
- <sup>34</sup> dichoso el hombre que me escucha,  
velando en mi puerta cada día,  
vigilando a la entrada de mi casa.
- <sup>35</sup> Porque el que me encuentra, encuentra la vida  
y goza del favor del Señor.
- <sup>36</sup> Quien me pierde, se arruina a sí mismo;  
los que me odian aman la muerte.

### PROVERBIOS 8,1-36

**Lea:** Este capítulo describe la Sabiduría como si fuese una persona, compañera de Dios desde antes de la creación del mundo. A través de ella, Dios instruye, gobierna y bendice a las personas, luego sus palabras deben ser escuchadas.

**Reflexione:** Solo la sabiduría permite encontrar la plenitud de la existencia, superar las desilusiones y hacer realidad las promesas de Dios. En cambio, la insensatez lleva al desastre. ¿Cómo definiría usted la sabiduría?

**Ore:** Dé gracias al Creador por la belleza y el orden de todo lo que Él ha hecho, y pídale la gracia de saber distinguir entre la verdadera sabiduría y la locura.

**Actúe:** Reflexione sobre su propia experiencia. Tome nota de las decisiones sabias, que le han llevado a la paz y al bienestar, y propóngase tenerlas como modelo de vida.

### Banquete de la Sabiduría

# 9

- <sup>1</sup> La Sabiduría se ha edificado una casa,  
ha labrado siete columnas,
- <sup>2</sup> ha matado los animales, mezclado el vino  
y puesto la mesa,
- <sup>3</sup> ha despachado a sus criadas a proclamarlo  
en los puntos que dominan la ciudad.



- <sup>4</sup> El que sea inexperto, venga acá;  
al falto de juicio le quiero hablar;
- <sup>5</sup> Vengan a comer de mis manjares  
y a beber el vino que he mezclado.
- <sup>6</sup> Dejen la inexperiencia y vivirán,  
sigan derecho el camino de la inteligencia.

### Destinatarios

- <sup>7</sup> Quien corrige al soberbio se acarrea insultos;  
quien reprende al malvado, desprecios;
- <sup>8</sup> no reprendas al soberbio, pues te aborrecerá;  
reprende al prudente y te querrá;
- <sup>9</sup> instruye al sabio, y será más sabio;  
enseña al honrado, y aprenderá.
- <sup>10</sup> El principio de la Sabiduría es respetar al Señor,  
y conocer al Santo es inteligencia.
- <sup>11</sup> Por mí prolongarás tus días  
y se te añadirán años de vida;
- <sup>12</sup> si eres sabio, lo eres para tu provecho;  
si eres soberbio, tú solo lo pagarás.

### Banquete de la Necedad

- <sup>13</sup> Doña Necedad es chismosa,  
tonta e ignorante,
- <sup>14</sup> está sentada a la puerta de su casa,  
en un asiento que domina la ciudad,
- <sup>15</sup> para llamar a los que pasan,  
a los que van derechos por el camino:
- <sup>16</sup> El que sea inexperto venga acá;  
al falto de juicio le quiero hablar;
- <sup>17</sup> El agua robada es más dulce,  
el pan comido a escondidas es más sabroso.
- <sup>18</sup> Pero ellos no saben que en su casa están los difuntos,  
son ahora sombras en el reino de la muerte.

#### PROVERBIOS 9,1-18

**Lea:** Están ante nosotros la sabiduría y la necedad. Ambas nos invitan a un banquete al que puede acudir quien quiera, tras discernir lo que desea. Quien acepta el convite de la necedad perderá la vida.

**Reflexione:** La Sabiduría divina quiere alimentar a las personas con su banquete: como compañera de Dios, las anima desde dentro. Pero para poder recibirla, hay que ser pobre de espíritu y reconocer la propia ignorancia. ¿Está usted abierto a la sabiduría?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las muchas oportunidades con que tropieza cada día, y pida saber escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.

**Actúe:** Piense detenidamente antes de pronunciarse sobre un asunto. A ser posible, confróntelo incluso con la Palabra de Dios o con alguien de su comunidad de fe.

**SEGUNDA COLECCIÓN – PROVERBIOS DE SALOMÓN**

- 10** <sup>1</sup> Un hijo sabio es la alegría de su padre;  
un hijo necio, es la pena de su madre.
- <sup>2</sup> Tesoros mal ganados no aprovechan,  
pero la justicia libra de la muerte.
- <sup>3</sup> El Señor no deja con hambre al que es bueno,  
pero rechaza la codicia del malvado.
- <sup>4</sup> La mano perezosa empobrece,  
el brazo trabajador enriquece.
- <sup>5</sup> Quien almacena en otoño es prudente,  
quien duerme en la cosecha es un descarado.
- <sup>6</sup> Sobre la cabeza del honrado llueven bendiciones,  
la boca malvada encubre violencia.
- <sup>7</sup> La memoria del honrado es bendita,  
el nombre del malvado se pudre.
- <sup>8</sup> El hombre juicioso acepta órdenes,  
labios necios acaban en la ruina.
- <sup>9</sup> Quien procede sinceramente, camina seguro;  
el que actúa con disimulo queda descubierto.
- <sup>10</sup> Quien cierra los ojos trae sufrimientos,  
quien reprende abiertamente trae remedio.
- <sup>11</sup> La boca del justo es manantial de vida,  
la boca del malvado encubre violencia.
- <sup>12</sup> El odio provoca peleas,  
el amor disimula las ofensas.
- <sup>13</sup> En los labios del prudente hay sabiduría,  
y un látigo en la espalda del necio.
- <sup>14</sup> El sabio atesora saber,  
la boca del necio atrae la desgracia.
- <sup>15</sup> La fortuna del rico es su defensa,  
la miseria es el terror del pobre.
- <sup>16</sup> El salario del honrado es la vida,  
la ganancia del malvado es el fracaso.
- <sup>17</sup> El que acepta la corrección va por camino de vida,  
el que la rechaza se extravía.
- <sup>18</sup> Los labios mentirosos encubren odio,  
quien difunde calumnias es un insensato.
- <sup>19</sup> Donde abundan las palabras no falta el pecado,  
quien se muerde los labios es discreto.
- <sup>20</sup> Plata pura es la boca del honrado;  
mente perversa no vale nada.
- <sup>21</sup> Labios honrados guían a muchos,  
los necios mueren por falta de juicio.
- <sup>22</sup> La bendición divina enriquece,  
y nada le añade nuestra fatiga.
- <sup>23</sup> El necio se divierte haciendo trampas,  
el hombre prudente con la sabiduría.

- <sup>24</sup> Al malvado le sucede lo que teme,  
al honrado se le da lo que desea.
- <sup>25</sup> Pasa el huracán, desaparece el malvado;  
pero el justo se mantiene para siempre.
- <sup>26</sup> Vinagre a los dientes, humo a los ojos:  
eso es el perezoso para quien le da un encargo.
- <sup>27</sup> Respetar al Señor prolonga la vida,  
los años de los malvados se acortan.
- <sup>28</sup> La esperanza de los honrados es alegre,  
la ilusión de los malvados fracasa.
- <sup>29</sup> El camino del Señor es refugio para el hombre recto,  
y es terror para los malhechores.
- <sup>30</sup> El honrado jamás tropezará,  
el malvado no habitará en la tierra.
- <sup>31</sup> De boca honrada brota sabiduría,  
lengua tramposa será cortada.
- <sup>32</sup> Labios honrados saben de benevolencia;  
la boca del malvado, de engaños.

### PROVERBIOS 10,1-32

**Lea:** El capítulo aborda largamente, en forma de pequeños refranes, el contraste entre el justo y el malvado, el sabio y el necio. Sabio es quien es justo, quien habla poco pero con sinceridad y sin miedo. A esas personas Dios les alarga la vida.

**Reflexione:** El texto insiste en la prudencia al hablar y en la honestidad al actuar. Aunque hoy sabemos que Dios no castiga a los malvados, sino que trata a todos con misericordia, sí es cierto que nuestra vida es consecuencia de nuestros actos, y con ellos determinamos nuestra buena o mala suerte.

**Ore:** Presente su vida ante Dios, pídale que la acompañe siempre y le ayude a tener actitudes honradas y sabias, asumiendo así la responsabilidad de su propia vida.

**Actúe:** Analice sus comportamientos, tanto los estrictamente personales como los sociales o relacionales. Si ve que alguno de ellos daña su propia vida o la de los demás, modifíquelo.

- 11** <sup>1</sup> El Señor aborrece las balanzas falseadas  
y le gustan las pesas exactas.
- <sup>2</sup> El orgullo acarrea la deshonra;  
pero la sabiduría acompaña a los humildes.
- <sup>3</sup> La honradez guía a los buenos,  
la falsedad destruye a los traidores.
- <sup>4</sup> No sirve la fortuna el día del castigo,  
pero la justicia libra de la muerte.
- <sup>5</sup> La honradez del justo hace fácil su camino,  
el malvado caerá por su maldad.
- <sup>6</sup> La honradez de los rectos los salva,  
los traidores quedan enredados en su codicia.

- <sup>7</sup> Con la muerte del malvado muere su esperanza,  
y muere también la ilusión de las riquezas.
- <sup>8</sup> El honrado se libra del peligro,  
el malvado ocupa su puesto.
- <sup>9</sup> El malvado hunde al prójimo con la boca,  
pero la inteligencia a los justos los salva.
- <sup>10</sup> El éxito de los honrados lo festeja la ciudad,  
y cuando fracasan los malvados, canta de júbilo.
- <sup>11</sup> Con la bendición de los rectos prospera la ciudad,  
la boca de los malvados la destruye.
- <sup>12</sup> Quien desprecia al prójimo es un imprudente,  
el hombre prudente se calla.
- <sup>13</sup> El chismoso todo lo cuenta,  
el hombre de confianza guarda el secreto.
- <sup>14</sup> Por falta de gobierno se arruina un pueblo,  
y se salva a fuerza de deliberación.
- <sup>15</sup> Quien sale fiador por un extraño se perjudica,  
el que evita hacer tratos vive tranquilo.
- <sup>16</sup> La mujer hermosa se hace respetar,  
la que odia la rectitud atrae la deshonra.  
La fortuna del perezoso es escasa,  
los audaces conservan su riqueza.
- <sup>17</sup> El hombre bondadoso se hace bien a sí mismo,  
el despiadado destroza su propia carne.
- <sup>18</sup> El malvado hace ganancias engañosas,  
el que siembra justicia tiene paga segura.
- <sup>19</sup> El que mide lo que es justo, vivirá;  
el que persigue la maldad, morirá.
- <sup>20</sup> Aborrece el Señor la mente perversa  
y le agrada una conducta sincera.
- <sup>21</sup> Tarde o temprano el malvado la paga,  
la descendencia de los honrados está a salvo.
- <sup>22</sup> Anillo de oro en hocico de puerco  
es la mujer hermosa pero sin inteligencia.
- <sup>23</sup> El deseo de los honrados se logra,  
las ilusiones de los malvados pasan.
- <sup>24</sup> Hay quien regala y se enriquece,  
quien es tacaño y se empobrece.
- <sup>25</sup> El que es generoso prospera,  
el que da también recibirá.
- <sup>26</sup> Al que acapara trigo lo maldice la gente,  
al que lo vende lo cubren de bendiciones.
- <sup>27</sup> Quien madruga para el bien alcanzará favor,  
al que busca el mal le saldrá al encuentro.
- <sup>28</sup> Quien confía en sus riquezas se marchita,  
los honrados brotarán como follaje.
- <sup>29</sup> Quien descuida su casa heredará viento,  
el necio será esclavo del sabio.

- <sup>30</sup> El fruto de la honradez es un árbol de vida,  
el sabio se gana a la gente.
- <sup>31</sup> Si al honrado le pagan en la tierra,  
¡cuánto más al malvado y al pecador!

### PROVERBIOS 11,1-31

**Lea:** Los proverbios de este capítulo, aparentemente inconexos, tratan de las diversas formas de honestidad y deshonestidad, de sus consecuencias personales y sociales. Estos refranes nos recuerdan que no vivimos aislados.

**Reflexione:** No podemos caer en el individualismo y olvidar que las consecuencias de nuestras acciones afectan a los otros y a nosotros mismos. ¿Cree usted que los cristianos asumimos nuestra parte de responsabilidad por el estado general de la sociedad? ¿Qué tendríamos que aportar?

**Ore:** Pida a Dios por todos los cristianos, para que sepamos en cada momento qué valores del Evangelio promover para contribuir a hacer una sociedad más justa y con mayor bienestar para todos.

**Actúe:** Estudie la manera de promover alguna acción solidaria en su parroquia que contribuya al bien general del barrio, no solo de la comunidad de fe.

- 12** <sup>1</sup> El que ama la corrección, ama el saber;  
el que la detesta, se embrutece.
- <sup>2</sup> El bueno obtiene el favor del Señor,  
el perverso será condenado.
- <sup>3</sup> El que se apoya en la maldad no estará,  
la raíz del honrado no se desprende.
- <sup>4</sup> Mujer virtuosa es corona del marido,  
la de mala fama es como caries en los huesos.
- <sup>5</sup> Los planes de los honrados son rectos,  
las tácticas de los malvados son traidoras.
- <sup>6</sup> Las palabras del malvado son trampas mortales,  
las de los rectos, causa de salvación.
- <sup>7</sup> Se derrumban los malvados y desaparecen,  
pero la casa de los honrados subsiste.
- <sup>8</sup> Al hombre se lo estima según su prudencia,  
pero el corazón perverso será despreciado.
- <sup>9</sup> Más vale ser modesto y tener un criado  
que presumir de rico y no tener pan.
- <sup>10</sup> El honrado se preocupa por su ganado,  
el malvado no entiende de compasión.
- <sup>11</sup> El que cultiva su campo se saciará de pan,  
el imprudente se ocupa de ilusiones.
- <sup>12</sup> La codicia es la red de los malvados,  
los honrados arraigan firmemente.
- <sup>13</sup> En la falsedad de sus labios se enreda el malvado,  
el honrado se librará del peligro.
- <sup>14</sup> De lo que uno habla, recoge el fruto;  
de lo que uno hace, recibe el pago.

- 15 El necio está contento con su proceder,  
el sensato escucha el consejo.
- 16 El necio muestra enseguida su rabia,  
el prudente disimula la ofensa.
- 17 El que respira la verdad declara con justicia,  
el testigo falso con mentiras.
- 18 El chismoso hiere como una espada,  
la lengua del sabio sana.
- 19 La palabra verdadera permanece para siempre,  
el mentiroso solo un instante.
- 20 El que maquina el mal tiene amargura,  
quien aconseja la paz vive contento.
- 21 Al honrado no le pasa nada malo,  
los malvados andan llenos de desgracias.
- 22 El Señor aborrece el labio mentiroso,  
el hombre sincero obtiene su favor.
- 23 El hombre prudente oculta su saber,  
la mente insensata grita su ignorancia.
- 24 Mano trabajadora mandará,  
mano perezosa servirá.
- 25 La angustia del corazón deprime,  
una buena palabra reanima.
- 26 El justo sirve de guía a su prójimo,  
el camino de los malvados los extravía.
- 27 El perezoso no gana su sustento,  
el que trabaja alcanza riquezas.
- 28 La senda de la justicia es vida,  
el camino de la impiedad lleva a la muerte.

### PROVERBIOS 12,1-28

**Lea:** El capítulo se centra en aspectos relacionados con la palabra y la sinceridad: prudencia, discreción, compasión en el hablar, aceptar los consejos y trabajar con ánimo son el camino para tener una vida abundante.

**Reflexione:** Nuestras palabras transmiten la imagen que tenemos de nosotros mismos y tienen gran poder, incluso a veces más que nuestras acciones. Por eso son tan importantes la veracidad, la sinceridad y la buena intención de nuestro hablar. ¿Cómo utiliza usted sus palabras?

**Ore:** Ruegue a Dios que le ayude a tener dominio sobre sus propias palabras, así como sobre las intenciones que persigue con ellas. Pídale que sus palabras sean siempre sembradoras de alegría, confianza y paz.

**Actúe:** Examine su manera de hablar. Si descubre que es opaco en algunas de sus conversaciones o con algunas personas concretas, pregúntese a qué se debe eso, de qué siente miedo y cómo solucionarlo.

- 13** <sup>1</sup> El hijo sensato acepta la corrección paterna,  
el arrogante no escucha la corrección.
- <sup>2</sup> De lo que uno habla comerá,  
pero los traidores tienen hambre de violencia.

- <sup>3</sup> Quien guarda su boca, custodia su vida;  
quien suelta los labios, marcha a la ruina.
- <sup>4</sup> El perezoso desea mucho y no obtiene nada,  
el que trabaja queda satisfecho.
- <sup>5</sup> El honrado aborrece la mentira,  
el malvado se hace odioso y se deshonra.
- <sup>6</sup> La honradez custodia al hombre íntegro,  
la maldad destruye al pecador.
- <sup>7</sup> Hay quien presume de rico y no tiene nada,  
quien pasa por pobre y tiene una fortuna.
- <sup>8</sup> Las riquezas del rico le salvan la vida,  
al pobre no le importan las amenazas.
- <sup>9</sup> La luz de los honrados es alegre,  
la lámpara de los malvados se apaga.
- <sup>10</sup> La insolencia provoca discordias,  
la sabiduría acompaña a los que se dejan aconsejar.
- <sup>11</sup> Fortuna hecha de golpe encoge,  
el que reúne poco a poco enriquece.
- <sup>12</sup> Esperanza que tarda entristece el corazón,  
deseo que se cumple es árbol de vida.
- <sup>13</sup> El que desprecia la palabra se perderá,  
el que respeta el mandato queda sin deudas.
- <sup>14</sup> Fuente de vida es el consejo sabio  
que aparta de los lazos de la muerte.
- <sup>15</sup> El sentido común se gana el favor,  
el camino de los perversos conduce a la ruina.
- <sup>16</sup> El sagaz actúa con prudencia,  
el necio hace gala de su ignorancia.
- <sup>17</sup> El mensajero malvado precipita en la desgracia,  
enviado fiel la remedia.
- <sup>18</sup> Miseria y vergüenza para quien rechaza la corrección,  
el que cumple los avisos recibirá honor.
- <sup>19</sup> Deseo cumplido es dulce a la garganta,  
al necio le da asco apartarse del mal.
- <sup>20</sup> Trata con los sabios y te harás más sabio,  
el que se junta con ignorantes se echa a perder.
- <sup>21</sup> La desgracia persigue al pecador,  
a los honrados la paz y el bien.
- <sup>22</sup> La herencia del bueno queda en su familia,  
la fortuna del pecador se reserva para el honrado.
- <sup>23</sup> El campo de los nobles da rico sustento,  
pero se puede perder por falta de justicia.
- <sup>24</sup> El que no usa el castigo odia a su hijo,  
el que lo ama lo corrige a tiempo.
- <sup>25</sup> El honrado come hasta estar satisfecho,  
el vientre del malvado pasa necesidad.

**PROVERBIOS 13,1-25**

**Lea:** El capítulo muestra el contraste entre la riqueza y la pobreza desde la perspectiva de la retribución: la persona buena o sabia experimenta la buena suerte, mientras que la desgracia caerá sobre los malvados y los necios.

**Reflexione:** Aunque hoy ya no creemos en ese tipo de retribución, sí es cierto que lo que se gana sin honradez poco puede durar. En cambio, lo ganado por el trabajo honrado va aumentando, por la diligencia en ganarlo y conservarlo. ¿Desea usted, por encima de todo, el dinero fácil o el dinero honrado?

**Ore:** Confíe en Dios: ponga su vida en las manos del Padre. Pídale protección, y también un espíritu trabajador para hacer todo lo que esté en su mano.

**Actúe:** Haga cuentas de sus bienes y ganancias, y plantéese si puede permitirse ayudar a alguien menos favorecido que usted.

- 14** <sup>1</sup> La sabiduría edifica su casa,  
la necesidad la arruina con sus manos.
- <sup>2</sup> El que procede rectamente respeta a Dios,  
el de conducta torcida lo desprecia.
- <sup>3</sup> De la boca del necio brota la soberbia,  
los labios del sabio son su defensa.
- <sup>4</sup> Donde no hay bueyes el establo está limpio,  
pero la fuerza de un toro trae rica cosecha.
- <sup>5</sup> Un testigo fiel no miente,  
un testigo falso respira mentiras.
- <sup>6</sup> El arrogante busca sabiduría y no la encuentra,  
la ciencia es fácil para el inteligente.
- <sup>7</sup> Deja la compañía del necio,  
pues no descubriste saber en sus labios.
- <sup>8</sup> Encontrar el camino es la sabiduría del prudente,  
el engaño es locura de los necios.
- <sup>9</sup> Los necios se burlan de sus culpas,  
los rectos gozan de favor.
- <sup>10</sup> Conoce el corazón su propia amargura  
y no comparte su alegría con ningún extraño.
- <sup>11</sup> La casa del malvado se arruina,  
la tienda del honrado prospera.
- <sup>12</sup> Hay un camino que parece recto,  
y va a parar a la muerte.
- <sup>13</sup> También entre risas llora el corazón,  
y la alegría termina en aflicción.
- <sup>14</sup> El insensato está satisfecho de su conducta,  
el hombre bueno lo está de sus acciones.
- <sup>15</sup> El ingenuo se lo cree todo,  
el sagaz se fija en sus pasos.
- <sup>16</sup> El sabio es cauteloso y se aparta del mal,  
el necio se lanza confiado.



- 17 El impulsivo hace locuras,  
el reflexivo sabe aguantar.
- 18 El ingenuo se adorna con necedad,  
el sagaz se corona de saber.
- 19 Los malos se postrarán ante los buenos,  
y los malvados, a la puerta del honrado.
- 20 El pobre es odioso aun a su compañero,  
el rico tiene muchos amigos.
- 21 Quien desprecia a su prójimo, peca;  
dichoso quien se apiada de los pobres.
- 22 ¿No se extravía el que busca hacer el mal?  
El que busca hacer el bien, es objeto de amor y lealtad.
- 23 Toda fatiga trae su ganancia,  
pero el charlar trae pobreza.
- 24 Corona de los sabios es la prudencia,  
collar del insensato es la necedad.
- 25 El testigo fiel salva vidas,  
el impostor respira mentiras.
- 26 Respetar al Señor es un refugio seguro  
que servirá de defensa a los hijos.
- 27 Respetar al Señor es manantial de vida  
que aparta de los lazos de la muerte.
- 28 Pueblo numeroso es honor del rey,  
la falta de gente es ruina del príncipe.
- 29 El hombre paciente es rico en prudencia,  
el impulsivo exalta su torpeza.
- 30 Un corazón pacífico es vida del cuerpo,  
la envidia carcome los huesos.
- 31 Quien explota al necesitado ofende a su Hacedor,  
quien se apiada del pobre, lo honra.
- 32 El malvado tropieza en su maldad,  
el honrado se refugia en su integridad.
- 33 En corazón prudente habita la sabiduría,  
aun en medio de necios se da a conocer.
- 34 La justicia hace prosperar a una nación,  
el pecado es la ruina de los pueblos.
- 35 El rey favorece al ministro hábil,  
descarga su ira sobre el indigno.

### PROVERBIOS 14,1-35

**Lea:** Las actitudes internas de las personas son lo que distingue a los sabios de los locos, a los justos de los malvados. Sabio es quien teme al Señor, es humilde y respeta Sus mandamientos, mientras que el necio es arrogante, imprudente y echa a perder su propia vida.

**Reflexione:** El temor del Señor es una actitud de reverencia y respeto, no de temor y terror por castigos que, como Jesús afirmaba, Dios Padre no envía con crueldad. Esa reverencia hacia las cosas de Dios nos ofrece protección, pues nos hace poner nuestra vida en Sus manos.

**Ore:** Dé gracias a Dios por su presencia en el mundo y porque podemos ver reflejadas Su gracia y bendiciones en la vida de los demás y en la nuestra.

**Actúe:** Charle con alguien que usted considera una persona sabia, llena de temor de Dios: de fe, de respeto y consideración hacia lo sagrado. Escuche sus palabras e intente aprender de ellas.

- 15** <sup>1</sup> Respuesta amable aplaca la ira,  
palabra hiriente aviva el enojo.
- <sup>2</sup> De la lengua de los sabios brota sabiduría,  
de la boca del necio, necesidades.
- <sup>3</sup> En todo lugar los ojos de Dios  
están vigilando a malos y buenos.
- <sup>4</sup> Lengua suave es árbol de vida,  
lengua perversa hiere en lo más vivo.
- <sup>5</sup> El necio desprecia la corrección paterna,  
quien cumple los avisos demuestra inteligencia.
- <sup>6</sup> En casa del honrado hay abundancia,  
la ganancia del malvado desaparece.
- <sup>7</sup> Los labios del sensato esparcen saber,  
la mente del necio ignorancia.
- <sup>8</sup> El Señor aborrece el sacrificio del malvado,  
la oración de los rectos alcanza su favor.
- <sup>9</sup> El Señor aborrece la conducta del malvado  
y ama al que busca la justicia.
- <sup>10</sup> El que deja la senda será escarmentado;  
el que odia la corrección, morirá.
- <sup>11</sup> Inferno y Abismo son conocidos por Dios,  
¡cuánto más el corazón humano!
- <sup>12</sup> El insolente no quiere que lo reprendan,  
por eso no se junta con los sabios.
- <sup>13</sup> Corazón contento cara feliz,  
corazón abatido desalienta el espíritu.
- <sup>14</sup> El hombre inteligente procura saber,  
la boca del necio se llena de estupideces.
- <sup>15</sup> Para el desgraciado todos los días son malos,  
el corazón contento está siempre de fiesta.
- <sup>16</sup> Más vale poco respetando a Dios  
que grandes tesoros con sobresalto.
- <sup>17</sup> Más vale ración de verdura con amor  
que carne de vaca con rencor.
- <sup>18</sup> El hombre impulsivo provoca peleas,  
el hombre paciente las calma.
- <sup>19</sup> El camino del perezoso es como un cerco de espinas,  
la senda de los rectos está limpia.
- <sup>20</sup> Hijo sabio, alegría de su padre;  
hijo necio, deshonra de su madre.

- <sup>21</sup> La necedad divierte al insensato,  
el hombre prudente camina derecho.
- <sup>22</sup> Fracasan los planes cuando no se consulta,  
y se logran cuando hay consejeros.
- <sup>23</sup> ¡Qué alegría saber responder,  
qué buena es la palabra oportuna!
- <sup>24</sup> El prudente sube por un camino de vida  
que lo aparta de la bajada al Abismo.
- <sup>25</sup> El Señor destruye la casa del soberbio  
y mantiene firme la propiedad de la viuda.
- <sup>26</sup> El Señor aborrece los malos pensamientos  
y considera puras las palabras amables.
- <sup>27</sup> El codicioso arruina su casa,  
el que odia el soborno vivirá.
- <sup>28</sup> La mente honrada medita la respuesta,  
la boca del malvado escupe maldades.
- <sup>29</sup> El Señor está lejos de los malvados  
y escucha la oración de los honrados.
- <sup>30</sup> Mirada serena alegra el corazón,  
buena noticia da vigor a los huesos.
- <sup>31</sup> Oído que escucha la corrección saludable  
se hospedarán en medio de los doctos.
- <sup>32</sup> Quien rechaza la corrección se odia a sí mismo,  
quien escucha la reprensión adquiere juicio.
- <sup>33</sup> Respetar al Señor es escuela de sabiduría,  
delante de la gloria camina la humildad.

### PROVERBIOS 15,1-33

**Lea:** Se ofrecen varias comparaciones que contrastan la conducta de los sabios con la de los necios, o la del justo con la del malvado. Para la sabiduría solo hay dos caminos, con sus respectivos modos de acción: la del sabio justo o la del necio malvado.

**Reflexione:** La persona posee libre albedrío, y puede elegir el tipo de conducta que mejor le plazca. Pero si quiere alcanzar la felicidad, no debe omitir su propia conciencia ni ignorar la voluntad de Dios. ¿Qué guías sigue usted a la hora de decidir sus acciones?

**Ore:** Pida a Dios que le acompañe siempre, como Padre amoroso, en su camino por la vida. Que le ayude a orientar su libertad y a tomar siempre las decisiones correctas.

**Actúe:** Cuando se enfrente a decisiones importantes, tómese su tiempo para sopesar todas las circunstancias, incluyendo el bien de los demás y la Palabra de Dios.

- 16** <sup>1</sup> El hombre hace proyectos en su corazón,  
pero el Señor pone la respuesta en sus labios.
- <sup>2</sup> A uno le parece limpia su conducta,  
pero es el Señor quien examina las conciencias.

- <sup>3</sup> Encomienda al Señor tus tareas,  
y te saldrán bien tus planes.
- <sup>4</sup> El Señor da a cada obra su destino,  
también al malvado: el día funesto.
- <sup>5</sup> El Señor aborrece al orgulloso,  
tarde o temprano tendrá su castigo.
- <sup>6</sup> Bondad y verdad perdonan la culpa,  
el respeto del Señor aparta del mal.
- <sup>7</sup> Cuando el Señor aprueba la conducta de un hombre  
lo reconcilia con sus enemigos.
- <sup>8</sup> Más vale poco con justicia  
que muchas ganancias injustas.
- <sup>9</sup> El hombre planea su camino,  
el Señor le dirige los pasos.
- <sup>10</sup> Hay un oráculo en los labios del rey:  
no se equivoca cuando dicta sentencia.
- <sup>11</sup> Los platillos de la balanza son del Señor,  
todas las pesas son obra suya.
- <sup>12</sup> El rey aborrece el obrar mal,  
porque su trono se asienta en la justicia.
- <sup>13</sup> El rey aprueba unos labios sinceros  
y ama a quien habla rectamente.
- <sup>14</sup> La ira del rey es anuncio de muerte,  
el hombre sensato logra aplacarla.
- <sup>15</sup> El rostro sereno del rey trae vida,  
su favor es nube que trae lluvia.
- <sup>16</sup> Mejor es comprar sabiduría que oro,  
más vale comprar prudencia que plata.
- <sup>17</sup> La senda de los hombres rectos se aparta del mal;  
quien vigila su camino guarda su vida.
- <sup>18</sup> Delante de la ruina va la soberbia,  
delante de la caída va el orgullo.
- <sup>19</sup> Más vale ser humilde con los pobres  
que repartir botín con los soberbios.
- <sup>20</sup> Al que mide sus palabras le irá bien,  
dichoso el que confía en el Señor.
- <sup>21</sup> El hombre juicioso tiene fama de prudente,  
las palabras amables convencen mejor.
- <sup>22</sup> Fuente de vida es la sabiduría para el que la posee,  
la necedad es castigo del necio.
- <sup>23</sup> A mente sabia, boca discreta;  
sus labios convencen mejor.
- <sup>24</sup> Panal de miel son las palabras amables,  
dulzura en la garganta, salud de los huesos.
- <sup>25</sup> Hay caminos que parecen derechos  
y van a parar a la muerte.
- <sup>26</sup> El que pasa necesidad trabaja con afán,  
porque el hambre lo estimula.

- 27 El hombre depravado cava zanjas funestas  
y lleva en los labios fuego devorador.
- 28 El hombre tramposo provoca peleas,  
el que anda con cuentos causa enemistades.
- 29 El hombre violento seduce a su prójimo  
y lo guía por mal camino.
- 30 Quien guiña un ojo medita engaños,  
quién se muerde los labios ya ha hecho el mal.
- 31 Las canas son noble corona:  
ganada en el camino de la justicia.
- 32 Más vale paciencia que valentía,  
más vale saberse dominar que conquistar una ciudad.
- 33 El hombre echa las suertes,  
pero la decisión viene del Señor.

### PROVERBIOS 16,1-33

**Lea:** Muchos proverbios de este capítulo describen el papel del Señor en la vida de las personas. Aunque los planes del corazón y de la mente humana nos sirven para conducirnos en la vida, es Dios quien rige los destinos de la historia.

**Reflexione:** La sabiduría es comprender y armonizarse con el funcionamiento del mundo, regido por su Creador, Dios, y condicionado por la libertad humana y las normas sociales. ¿Se siente usted plenamente inserto en el mundo y en la sociedad?

**Ore:** Ponga en manos del Señor sus sueños y proyectos, sus miedos y preocupaciones. Pídale que su Palabra y las tradiciones religiosas le ayuden a orientar todo ello para alcanzar sabiduría.

**Actúe:** Reflexione sobre las tradiciones religiosas y el mensaje del Evangelio, y medite sobre cómo todo ello le puede ayudar a encontrar el mejor camino para su vida.

- 17** <sup>1</sup> Más vale pan duro con paz  
que casa llena de festines y peleas.
- <sup>2</sup> El servidor inteligente se impondrá al hijo indigno  
y compartirá la herencia con los hermanos.
- <sup>3</sup> La plata se prueba en el horno, el oro en el crisol,  
los corazones los prueba el Señor.
- <sup>4</sup> El malvado hace caso de labios mentirosos,  
el embustero presta oído a lengua maligna.
- <sup>5</sup> Quien se burla del pobre afrenta a su Hacedor,  
quien se alegra de la desgracia no quedará sin castigo.
- <sup>6</sup> Corona de los ancianos son los nietos,  
el orgullo de los hijos son los padres.
- <sup>7</sup> No le va al tonto el lenguaje elevado,  
ni al hombre respetable hablar con engaños.
- <sup>8</sup> El soborno le parece piedra mágica al que lo da:  
consigue cuanto se propone.

- <sup>9</sup> Quien busca amistad disimula la ofensa,  
quien la recuerda, aleja al amigo.
- <sup>10</sup> Una corrección aprovecha al prudente  
más que cien golpes al imprudente.
- <sup>11</sup> El revoltoso busca dificultades:  
le enviarán un mensajero cruel.
- <sup>12</sup> Encuentre yo una osa a quien robaron las crías  
y no un necio diciendo tonterías.
- <sup>13</sup> A quien paga mal por bien,  
el mal no se apartará de su casa.
- <sup>14</sup> Quien comienza una discusión abre una represa:  
antes de involucrarte, retírate.
- <sup>15</sup> Al que absuelve al culpable y al que condena al inocente,  
a los dos los aborrece el Señor.
- <sup>16</sup> ¿De qué sirve el dinero en mano del necio?  
¿Podrá comprar sabiduría si no tiene seso?
- <sup>17</sup> El amigo ama en toda ocasión,  
y el hermano nació para compartir la adversidad.
- <sup>18</sup> Es un insensato quien estrecha la mano  
saliendo fiador de su vecino.
- <sup>19</sup> Quien ama las peleas ama el delito,  
quien agranda la puerta invita al robo.
- <sup>20</sup> Corazón perverso no hará fortuna,  
lengua retorcida caerá en la desgracia.
- <sup>21</sup> Quien engendra un tonto pasará penas,  
no tendrá alegría el padre de un necio.
- <sup>22</sup> Corazón alegre favorece la sanación,  
ánimo abatido seca los huesos.
- <sup>23</sup> El malvado acepta soborno a escondidas  
para torcer el curso de la justicia.
- <sup>24</sup> La sabiduría está delante del sensato,  
pero el necio mira al vacío.
- <sup>25</sup> Un hijo necio es la tristeza del padre,  
y fuente de amargura de la madre.
- <sup>26</sup> No está bien multar al hombre inocente,  
ni azotar al hombre honorable.
- <sup>27</sup> Ahorra palabras el hombre sabio,  
mantiene la calma el hombre prudente.
- <sup>28</sup> Necio callado pasa por sabio;  
el que cierra los labios, por prudente.

### PROVERBIOS 17,1-28

**Lea:** Este capítulo contiene proverbios que advierten contra la injusticia y la deshonestidad, y recuerda que los comportamientos sabios y justos se aprenden en la familia y deben ser estimulados por los mayores.

**Reflexione:** El interés por el buen comportamiento de los pequeños de una familia refleja la preocupación de Israel por los asuntos relacionados con la

buena práctica de la ley y su conciencia grupal. Lo que hacía cada uno de sus miembros afectaba a todos.

**Ore:** Dé gracias a Dios por los miembros de su familia, ore por ellos y, si la hay, por alguna dificultad concreta. Pídale luz para saber orientar a toda su familia en el camino a seguir.

**Actúe:** Haga cada día alguna acción, por pequeña que sea, que contribuya a la armonía familiar, haciendo que cada miembro se sienta único e importante.

- 18** <sup>1</sup> El hombre egoísta sigue sus caprichos  
y se irrita contra todo sano consejo.
- <sup>2</sup> Al necio no le gusta la discreción,  
sino publicar lo que piensa.
- <sup>3</sup> Con la maldad entra el desprecio  
y con el orgullo, la deshonra.
- <sup>4</sup> Las palabras de un hombre son agua profunda,  
arroyo que fluye, manantial de sensatez.
- <sup>5</sup> No es justo favorecer al culpable  
negando su derecho al inocente.
- <sup>6</sup> Los labios del necio se meten en peleas  
y su boca llama a los golpes.
- <sup>7</sup> La boca del necio es su ruina,  
en sus labios se enreda él mismo.
- <sup>8</sup> Las palabras del que murmura son golosinas  
que bajan hasta lo hondo del vientre.
- <sup>9</sup> El hombre irresponsable en sus asuntos  
es hermano del que destruye.
- <sup>10</sup> El Nombre del Señor es una torre fortificada:  
a ella acude el honrado, y es inaccesible.
- <sup>11</sup> La fortuna del rico es su fortaleza,  
se la imagina como alta muralla.
- <sup>12</sup> Antes de la ruina el corazón fue soberbio,  
antes de la gloria fue humilde.
- <sup>13</sup> El que contesta antes de escuchar  
sufrirá la vergüenza de su necedad.
- <sup>14</sup> Buen ánimo sostiene en la enfermedad;  
ánimo abatido, ¿quién lo levantará?
- <sup>15</sup> Mente inteligente adquiere saber,  
oído sensato busca conocer.
- <sup>16</sup> Los regalos abren paso al hombre  
y lo presentan ante los grandes.
- <sup>17</sup> El primero que se defiende parece tener razón,  
hasta que llega el otro y lo interroga.
- <sup>18</sup> La suerte pone fin a las disputas  
y decide entre los poderosos.
- <sup>19</sup> El hermano ofendido es peor que ciudad amurallada,  
las peleas son cerrojo de castillo.

- 20 De los frutos del hablar se sacia el vientre,  
uno se sacia de la cosecha de los labios.
- 21 Muerte y vida están en poder de la lengua:  
lo que elija eso comerá.
- 22 Quien encuentra mujer encuentra un bien,  
alcanza favor del Señor.
- 23 El pobre habla suplicando,  
el rico responde con altanería.
- 24 Hay compañeros que se maltratan  
y amigos más unidos que un hermano.

### PROVERBIOS 18,1-24

**Lea:** El uso de la palabra es un tema importante en este capítulo. Las palabras del necio son engañosas y provocan ruina, conflictos y vergüenza, mientras que el sabio habla poco e invoca el nombre del Señor.

**Reflexione:** Los proverbios insisten en la fuerza de la palabra, sea bien o mal utilizada. ¿Ha comprobado usted esta fuerza de la palabra? ¿Ha tenido que arrepentirse alguna vez de alguna palabra pronunciada? ¿Ha visto rota alguna relación por el mal uso de una palabra o conversación?

**Ore:** Pida al Espíritu que le infunda sabiduría y prudencia, que le ayude a reflexionar antes de hablar y a moderar siempre sus palabras.

**Actúe:** La próxima vez que tenga una conversación importante o que resulte tensa, modere sus palabras: piense antes de hablar, no eleve la voz y evite expresiones hirientes o amenazantes.

- 19** <sup>1</sup> Más vale pobre y honrado  
que necio y mentiroso.
- <sup>2</sup> No vale voluntad sin reflexión:  
quien apura el paso, tropieza.
- <sup>3</sup> La necesidad del hombre le hace perder su camino,  
su corazón se irrita y echa la culpa al Señor.
- <sup>4</sup> La riqueza procura muchos amigos,  
al pobre hasta sus amigos lo abandonan.
- <sup>5</sup> Testigo falso no quedará sin castigo,  
el testigo mentiroso no escapará.
- <sup>6</sup> Muchos halagan al hombre generoso  
y todos son amigos del que hace regalos.
- <sup>7</sup> Si al pobre hasta sus hermanos lo desprecian,  
cuánto más se distanciarán de él los amigos.
- <sup>8</sup> Quien adquiere buen juicio se ama a sí mismo,  
a quien conserva la prudencia le irá bien.
- <sup>9</sup> Testigo falso no quedará sin castigo,  
el que dice mentiras perecerá.
- <sup>10</sup> No le va al necio vivir con lujo,  
cuánto menos al servidor mandar a los príncipes.
- <sup>11</sup> El hombre sensato frena la ira,  
su honor consiste en pasar por alto una ofensa.



- <sup>12</sup> Rugido de león es la cólera del rey,  
rocío sobre hierba su favor.
- <sup>13</sup> Hijo necio es desgracia del padre,  
mujer que pelea es gotera continua.
- <sup>14</sup> Casa y fortuna son herencia de los padres,  
mujer habilidosa es don del Señor.
- <sup>15</sup> La pereza hace dormir profundamente,  
el perezoso pasará hambre.
- <sup>16</sup> Quien guarda el precepto guarda su vida,  
quien descuida su conducta morirá.
- <sup>17</sup> Quien se apiada del pobre presta al Señor,  
y él le dará su recompensa.
- <sup>18</sup> Corrige a tu hijo mientras hay esperanza,  
pero no te enfurezcas hasta matarlo.
- <sup>19</sup> El que se enoja pagará una multa,  
librarlo del castigo empeora las cosas.
- <sup>20</sup> Escucha el consejo, acepta la corrección  
y llegarás a ser sensato.
- <sup>21</sup> El hombre medita muchos planes,  
pero se cumple el designio del Señor.
- <sup>22</sup> Lo que se espera del hombre es su lealtad:  
más vale pobre que traidor.
- <sup>23</sup> Respetar al Señor es vida:  
uno duerme satisfecho y sin pesadillas.
- <sup>24</sup> El perezoso mete la mano en el plato  
pero no es capaz de llevarla a la boca.
- <sup>25</sup> Castiga al insolente y el inexperto se hará cauteloso;  
reprende al prudente y aumentará su saber.
- <sup>26</sup> Quien maltrata al padre y expulsa a la madre  
es hijo indigno e infame.
- <sup>27</sup> Hijo mío, deja de aceptar la corrección  
y te perderás por falta de principios.
- <sup>28</sup> El testigo falso se burla del derecho,  
la boca del perverso se traga el crimen.
- <sup>29</sup> Para los insolentes hay látigos preparados  
y azotes para la espalda de los necios.

### PROVERBIOS 19,1-29

**Lea:** Este capítulo trata dos temas principales: el papel del dinero y la importancia de la disciplina. Ambas cuestiones deben ser tratadas con cuidado, pues así como el dinero puede generar falsos amigos, la disciplina mal administrada puede echar a perder a una persona.

**Reflexione:** El dinero puede ser limpio o haber sido ganado de forma deshonesto. Así puede ser también su uso: con avaricia o con generosidad. Quien ha sido capaz de ganar dinero debe saber usarlo de forma responsable. ¿Da usted un buen uso a sus bienes?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los bienes que posee, sean muchos o apenas los justos. Dé gracias también por quienes han compartido con usted, y pida un corazón generoso para saber hacer buen uso de ellos.

**Actúe:** Sea generoso con sus bienes, tanto materiales como intelectuales o espirituales. Ponga al servicio de los demás todo lo que ayuda a mejorar la vida común.

- 20**<sup>1</sup> El vino hace insolente, el licor alborota;  
bajo sus efectos nadie actúa con sabiduría.
- <sup>2</sup> Como rugido de león el terror del rey:  
quien lo irrita se juega la vida.
- <sup>3</sup> Es un honor vivir sin peleas,  
pero el necio se enreda en discusiones.
- <sup>4</sup> En otoño no ara el perezoso,  
en la cosecha pide y no hay.
- <sup>5</sup> Agua profunda son las intenciones secretas:  
el hombre inteligente sabe descubrirlas.
- <sup>6</sup> Muchos tienen fama de bondadosos,  
pero un hombre de confianza, ¿quién lo hallará?
- <sup>7</sup> Honrado es quien procede con rectitud:  
dichosos los hijos que le sucedan.
- <sup>8</sup> Un rey sentado en el tribunal  
con su mirada barre toda maldad.
- <sup>9</sup> ¿Quién podrá decir:  
tengo la conciencia pura, me he limpiado de pecados?
- <sup>10</sup> Pesas desiguales, medidas desiguales:  
las dos cosas las aborrece el Señor.
- <sup>11</sup> Ya con sus acciones deja ver el muchacho  
si su conducta será pura y recta.
- <sup>12</sup> Oído que escucha, ojo que mira:  
ambas cosas las hizo el Señor.
- <sup>13</sup> No tomes gusto al sueño, que te empobrecerás;  
despega los ojos y te saciarás de pan.
- <sup>14</sup> Malo, malo, dice el comprador;  
después se aleja felicitándose por su compra.
- <sup>15</sup> Existe el oro y las finas perlas,  
pero la joya valiosa son unos labios prudentes.
- <sup>16</sup> Qítale la ropa, sácale prendas,  
pues salió fiador de un extraño desconocido.
- <sup>17</sup> Es sabroso el pan robado,  
después se llena la boca de piedras.
- <sup>18</sup> Prepara tus planes aconsejándote,  
y haz la guerra con táctica.
- <sup>19</sup> El que anda con cuentos revela secretos,  
no te juntes con el de labios fáciles.
- <sup>20</sup> Al que maldice a su padre y a su madre  
se le apagará la lámpara en plena oscuridad.

- <sup>21</sup> Fortuna adquirida rápidamente  
al final no prosperará.
- <sup>22</sup> No digas: Me las pagará;  
espera en el Señor, que él te defenderá.
- <sup>23</sup> El Señor aborrece pesas desiguales,  
no es justa la balanza con trampa.
- <sup>24</sup> El Señor dirige los pasos del hombre;  
nadie conoce su propio destino.
- <sup>25</sup> Es una trampa prometer algo a la ligera  
y después de prometido pensarlo.
- <sup>26</sup> Rey prudente aleja a los malvados  
y hace rodar la rueda sobre ellos.
- <sup>27</sup> El espíritu humano es lámpara del Señor  
que penetra hasta lo íntimo de las entrañas.
- <sup>28</sup> Misericordia y lealtad guardan al rey,  
la misericordia asegura su trono.
- <sup>29</sup> Orgullo del joven es su fuerza,  
honra del anciano son sus canas.
- <sup>30</sup> Heridas y llagas purifican del mal;  
los golpes sanan la conciencia.

#### PROVERBIOS 20,1-30

**Lea:** En este capítulo encontramos interesantes metáforas: el terror del rey es como el rugido del león (v. 2), la intención de la mente humana como el agua profunda (v. 5), los labios prudentes como joya valiosa (v. 1) y el espíritu del hombre lámpara del Señor (v. 27).

**Reflexione:** Relea esas metáforas y reflexione sobre ellas. Nos hablan de la capacidad de la persona para penetrar en el interior de los demás. ¿Sabe usted escuchar, acoger, entender y orientar las palabras de los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda inteligencia para saber descubrir «las aguas profundas» del corazón de sus hermanos, y, descubriéndolas, ayudarles a orientar su propia vida.

**Actúe:** Cuando dialogue con otra persona sobre asuntos personales, ponga todos sus sentidos en ello. No interrumpa con sus palabras las palabras del otro, e intente también hacer silencio en su corazón.

- 21** <sup>1</sup> El corazón del rey es una corriente de agua en manos de Dios:  
la dirige a donde quiere.
- <sup>2</sup> Al hombre le parece siempre recto su camino,  
pero es Dios quien pesa los corazones.
- <sup>3</sup> Practicar el derecho y la justicia  
agrada a Dios más que los sacrificios.
- <sup>4</sup> Ojos altaneros, mente ambiciosa;  
la luz de los malvados, todo es pecado.
- <sup>5</sup> Los planes del hombre cuidadoso traen ganancia,  
los del precipitado traen pobreza.

- <sup>6</sup> Acumular tesoros con la mentira  
es soplo que se esfuma, trampa mortal.
- <sup>7</sup> La violencia de los malvados los acecha  
porque se negaron a respetar el derecho.
- <sup>8</sup> El camino del vicioso zigzaguea,  
la conducta del honrado es recta.
- <sup>9</sup> Más vale vivir en un rincón de la azotea  
que compartir la casa con mujer pendenciera.
- <sup>10</sup> Afán del malvado es desear el mal,  
mira sin piedad a su prójimo.
- <sup>11</sup> Cuando el insolente la paga, aprende el imprudente;  
pero el sabio aprende con la experiencia.
- <sup>12</sup> El justo observa la casa del malvado:  
y precipita al malvado en la ruina.
- <sup>13</sup> Quien cierra los oídos al clamor del necesitado  
no será escuchado cuando grite.
- <sup>14</sup> Un regalo a escondidas aplaca el enojo;  
un obsequio hecho con discreción, la áspera ira.
- <sup>15</sup> Al hacerse justicia, el honrado se alegra,  
el malhechor tiembla.
- <sup>16</sup> Quien se extravía del camino de la prudencia  
descansará en la asamblea de los muertos.
- <sup>17</sup> Quien ama los festejos acabará mendigo,  
quien ama el vino y los perfumes no llegará a rico.
- <sup>18</sup> El malvado pagará por el honrado;  
el traidor, por el hombre recto.
- <sup>19</sup> Más vale habitar en el desierto  
que con mujer pendenciera y de mal genio.
- <sup>20</sup> Un tesoro precioso hay en casa del sabio,  
el insensato lo consume.
- <sup>21</sup> El que busca justicia y misericordia  
alcanzará vida y gloria.
- <sup>22</sup> El hombre sabio atacará la ciudad bien defendida  
y derribará la fortaleza confiada.
- <sup>23</sup> Quien cuida la boca y la lengua  
nunca se mete en aprietos.
- <sup>24</sup> Se llama arrogante al insolente fanfarrón  
que procede con pasión y soberbia.
- <sup>25</sup> Los deseos dan muerte al perezoso,  
porque sus manos se niegan a trabajar.
- <sup>26</sup> Todo es desear y desear para el perezoso,  
pero el honrado da sin tacañerías.
- <sup>27</sup> Los sacrificios del malvado son repugnantes,  
y mucho más si los ofrece con cálculo.
- <sup>28</sup> El testigo falso perecerá,  
el que escucha tendrá la última palabra.
- <sup>29</sup> El malvado aparenta seguridad:  
el honrado está seguro de su camino.

<sup>30</sup> No hay habilidad ni hay prudencia  
ni hay consejo frente al Señor.

<sup>31</sup> Se prepara el caballo para la batalla,  
pero la victoria la da el Señor.

### PROVERBIOS 21,1-31

**Lea:** Son denunciadas las acciones de los impíos: el orgullo, la mentira, la opresión y la injusticia, el desprecio por los pobres, la búsqueda desordenada del placer y la pereza. Tales comportamientos contrastan con la fidelidad a los caminos del Señor.

**Reflexione:** Las personas tendemos a justificarnos, a no reconocer nuestras conductas desordenadas o reprochables. Sin embargo, para Dios, que habita en nuestro interior, no hay nada escondido, y tiene más misericordia con nosotros que nosotros mismos.

**Ore:** Dé gracias a Dios Padre por su infinita misericordia, y pídale que le dé un corazón justo y compasivo para no juzgar a los demás como no quiere usted ser juzgado.

**Actúe:** Propóngase no juzgar a los demás por sus aparentemente malas conductas. No intervenga en juicios sobre terceras personas pronunciados a la ligera.

- 22**<sup>1</sup> Mejor es buena fama que riquezas,  
más vale simpatía que oro y plata.
- <sup>2</sup> El rico y el pobre tienen algo en común:  
a ambos los hizo el Señor.
- <sup>3</sup> El prudente ve el peligro y lo evita,  
el imprudente sigue y lo paga.
- <sup>4</sup> En las huellas de la humildad y el respeto de Dios  
caminan riqueza, honor y vida.
- <sup>5</sup> Hay lazos y trampas en el camino del perverso:  
quien guarda su vida se aparta de ellos.
- <sup>6</sup> Educa al muchacho en el buen camino:  
cuando envejezca no se apartará de él.
- <sup>7</sup> El rico será señor de los pobres,  
el deudor será esclavo del acreedor.
- <sup>8</sup> Quien siembra maldad cosecha desgracia:  
el látigo de su furor lo consumirá.
- <sup>9</sup> El generoso será bendecido  
porque repartió su pan con el pobre.
- <sup>10</sup> Echa al insolente: se acabará la discordia  
y cesarán peleas e insultos.
- <sup>11</sup> El rey ama un corazón limpio  
y aprecia un hablar ingenioso.
- <sup>12</sup> Los ojos del Señor custodian el saber  
y hacen fracasar las palabras del traidor.
- <sup>13</sup> ¡Fuera hay un león!, dice el perezoso,  
en plena calle me matará.

- <sup>14</sup> Fosa profunda es la boca de la ramera,  
el enemistado con Dios caerá en ella.
- <sup>15</sup> La estupidez se pega al corazón del joven:  
el látigo de la corrección se la apartará.
- <sup>16</sup> Se oprime al pobre para enriquecerse,  
se da al rico para envilecerse.

### PROVERBIOS 22,1-16

**Lea:** Para ser una persona sabia es necesario formarse desde joven y mantener una buena disciplina. Así se realizarán acciones justas y se alcanzará un espíritu humilde y compasivo. El Señor cuida de todo esto.

**Reflexione:** Dios, su Sabiduría, su Palabra y su acción creadora cuidan del orden natural de las cosas. La bondad del corazón humano forma parte de ese orden. ¿Considera que tiene usted un corazón bueno? ¿Lo perciben así quienes le rodean?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las veces en que ha actuado de forma egoísta o malintencionada, causando dificultades para usted mismo o para otros.

**Actúe:** Piense en cómo puede ser más fiel y responsable respecto a su lugar en la sociedad, su trabajo y su familia, de manera que promueva el bienestar de quienes conviven con usted.

## TERCERA COLECCIÓN

- <sup>17</sup> Presta oído y escucha las palabras de los sabios,  
presta atención a mi experiencia:
- <sup>18</sup> te serán gratas si las guardas dentro de ti  
y las tienes todas a punto en tus labios;
- <sup>19</sup> para que pongas en Dios tu confianza,  
también a ti te instruiré.
- <sup>20</sup> He escrito para ti treinta máximas de experiencia,  
<sup>21</sup> para enseñarte a conocer la verdad  
y a dar razón de ella al que te dio un encargo.
- <sup>22</sup> No explotes al pobre, porque es pobre;  
no atropelles al desgraciado en el tribunal,  
<sup>23</sup> porque el Señor defenderá su causa  
y despojará de la vida a los que lo despojan.
- <sup>24</sup> No te juntes con el malhumorado  
ni vayas con el violento,  
<sup>25</sup> no sea que te acostumbres a sus caminos  
y te pongas una trampa mortal.
- <sup>26</sup> No seas fácil en dar la mano  
empeñándote en deudas,  
<sup>27</sup> pues si no tienes qué devolver,  
te quitarán la cama en la que duermes.
- <sup>28</sup> No cambies de lugar los linderos antiguos  
que colocaron tus abuelos.

29 ¿Has visto un hombre hábil en su oficio?  
Estará al servicio de reyes,  
no estará al servicio de gente mediocre.

**23**<sup>1</sup> Sentado a la mesa de un señor,  
mira bien quién tienes delante;  
<sup>2</sup> ponte un cuchillo a la garganta  
si tienes mucha hambre;  
<sup>3</sup> no seas ansioso de sus manjares,  
que son comida engañosa.  
<sup>4</sup> No te esfuerces por enriquecerte,  
deja de pensar en ello;  
<sup>5</sup> si te fijas bien, verás que no hay riqueza,  
ha echado alas como un águila y vuela por el cielo.  
<sup>6</sup> No te sientes a comer con el avaro  
ni ansíes sus manjares:  
<sup>7</sup> son un pelo en la garganta, amargura en el paladar;  
te dice: come y bebe, pero no te aprecia;  
<sup>8</sup> el bocado comido lo tendrás que vomitar  
y habrás malgastado tus palabras corteses.  
<sup>9</sup> No hables a oídos necios,  
porque despreciarán tus sabias razones.  
<sup>10</sup> No cambies de lugar los linderos antiguos  
ni te metas en el campo del huérfano,  
<sup>11</sup> porque su defensor es fuerte  
y defenderá su causa contra ti.  
<sup>12</sup> Haz caso de la corrección,  
presta oído a los consejos de la experiencia.  
<sup>13</sup> No ahorres castigo al muchacho:  
porque le azotes con látigo no morirá;  
<sup>14</sup> tú lo azotas con el látigo  
pero libras su vida del Abismo.  
<sup>15</sup> Hijo mío, si tu corazón se hace sabio,  
yo me alegraré de corazón,  
<sup>16</sup> sentiré un gozo entrañable  
cuando tus labios hablen como es debido.  
<sup>17</sup> No sientas envidia de los pecadores,  
sino siempre de los que respetan a Dios;  
<sup>18</sup> así tendrás un porvenir,  
y tu esperanza no fracasará.  
<sup>19</sup> Escucha, hijo mío, sé juicioso,  
encamina bien tu mente:  
<sup>20</sup> no te juntes con bebedores  
ni vayas con comilones,  
<sup>21</sup> porque bebedores y comilones se arruinarán  
y el perezoso se vestirá de harapos.  
<sup>22</sup> Escucha al padre que te engendró,  
no desprecies la vejez de tu madre:

- 23 compra la verdad y no la vendas,  
sabiduría, educación y prudencia;
- 24 el padre del honrado se llenará de gozo,  
el que engendra un hijo sabio se alegrará,
- 25 tu padre estará contento de ti  
y gozará la que te dio a luz.
- 26 Hijo mío, hazme caso,  
acepta de buena gana mis indicaciones.
- 27 Trampa peligrosa es la mala mujer,  
pozo angosto es la ramera;
- 28 se pone al acecho como un ladrón  
y provoca traiciones entre los hombres.
- 29 ¿Quién sufre?, ¿quién se queja?,  
¿quién pelea?, ¿quién se lamenta?,  
¿quién recibe golpes sin motivo?, ¿quién tiene la mirada turbia?
- 30 El que vive para el vino  
y va catando bebidas.
- 31 No mires al vino cuando rojea  
y lanza destellos en la copa;
- 32 se desliza suavemente, al final muerde como culebra  
y pica como víbora.
- 33 Tus ojos verán maravillas,  
tu mente imaginará absurdos;
- 34 te hará sentir como quien está en alta mar  
o agarrado en la punta de un mástil.
- 35 Me han golpeado, y no me ha dolido;  
me han sacudido, y no lo he sentido;  
en cuanto despierte volveré a pedir más.

### PROVERBIOS 22,17–23,35

**Lea:** Comienza la colección «dichos de los sabios». El autor insta a atender bien, pues dará treinta consejos, entre ellos vivir en paz con los demás y ser justo, humilde y prudente ante los poderosos y en cuestión de negocios, dar disciplina a los jóvenes y no dejarse llevar por la lujuria o el vino.

**Reflexione:** Todos estos consejos no son exclusivos de Israel, sino que tienen paralelismos con otras culturas de la Antigüedad. ¿Piensa usted que están de actualidad? ¿Responden a situaciones por las que pasamos hoy en día?

**Ore:** Ruegue por la humanidad entera, por los problemas y dificultades comunes a todos los seres humanos. Pida a Dios que su Sabiduría y su Palabra calen en el corazón de las personas, sean de la tradición que sean.

**Actúe:** Dialogue sobre la oración de hoy con alguna persona mayor o más joven que usted. Descubran dificultades y riquezas comunes en el corazón y la mente, a pesar de la diferencia de edad o religiosa.



- 24**<sup>1</sup> No envidies a los malvados  
ni desees vivir con ellos,  
<sup>2</sup> su mente medita violencias,  
sus labios dicen maldades.  
<sup>3</sup> Con la sabiduría se construye una casa,  
con la prudencia se mantiene firme,  
<sup>4</sup> con el saber se llenan sus cuartos  
de bienes, riquezas y comodidades.  
<sup>5</sup> Más vale maña que fuerza,  
experiencia más que vigor.  
<sup>6</sup> Con buenos planes se gana la guerra,  
y la victoria es fruto del consejo.  
<sup>7</sup> La sabiduría es demasiado para el necio:  
no abrirá la boca en público.  
<sup>8</sup> Al que medita maldades  
lo llamarán malintencionado;  
<sup>9</sup> el que trama locuras fracasa;  
al insolente lo detestan los hombres.  
<sup>10</sup> ¿Te has desanimado en el momento del peligro?,  
tu fuerza es limitada.  
<sup>11</sup> Salva a los condenados a muerte,  
saca del peligro al que está para morir.  
<sup>12</sup> Aunque digas que no lo sabías,  
¿no lo va a saber el que pesa los corazones?,  
¿no lo sabrá el que vigila tu vida  
y paga al hombre sus acciones?  
<sup>13</sup> Hijo mío, come miel, que es buena;  
el panal es dulce al paladar:  
<sup>14</sup> así sean el conocimiento y la sabiduría para tu alma;  
si los alcanzas tendrás un porvenir  
y tu esperanza no fracasará.  
<sup>15</sup> No aceches la casa del honrado  
ni destruyas su rebaño,  
<sup>16</sup> pues aunque caiga siete veces el honrado se levantará,  
mientras que los malvados se hundirán en la desgracia.  
<sup>17</sup> Si cae tu enemigo no te alegres;  
si tropieza, no lo celebres,  
<sup>18</sup> no sea que el Señor lo vea  
y retire su enojo de él.  
<sup>19</sup> No te enojés por causa de los malvados,  
no envidies a los que obran mal;  
<sup>20</sup> porque el perverso no tiene futuro,  
la lámpara de los malvados se apagará.  
<sup>21</sup> Hijo mío, teme al Señor y al rey;  
no provoques a ninguno de los dos,  
<sup>22</sup> porque de repente salta su castigo,  
y, ¿quién conoce su furor?

**PROVERBIOS 24,1-22**

**Lea:** Continúan los consejos del sabio. Él alienta a no desanimarse ante la falta de fuerza o ante la fortuna de los demás, y a no sentir envidia de las riquezas de nadie, sino a perseguir la Sabiduría y la voluntad del Señor.

**Reflexione:** «Si cae tu enemigo no te alegres; si tropieza, no lo celebres» (v. 17). Lo realmente sabio es desear el bien propio, no el mal ajeno. ¿Sigue usted esta máxima en su vida? ¿Es siempre fácil de realizar?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda un espíritu bueno y generoso, que sepa alegrarse con los bienes de los demás tanto como con el propio.

**Actúe:** Felicite a algún conocido que sabe que atraviesa una temporada feliz, sea familiar, de salud o económica.

**CUARTA COLECCIÓN**

- <sup>23</sup> No es justo ser parcial al juzgar:  
<sup>24</sup> a quien declara inocente al culpable  
 la gente lo maldice y se irrita contra él;  
<sup>25</sup> pero a quienes lo castigan, les va bien,  
 sobre ellos caen bendiciones.  
<sup>26</sup> Quien da una respuesta oportuna,  
 es como si diera un beso en los labios.  
<sup>27</sup> Ordena tus asuntos en la calle y realiza tus tareas en el campo,  
 después podrás edificar tu casa.  
<sup>28</sup> No atestigües sin motivo contra tu prójimo,  
 no engañes con los labios.  
<sup>29</sup> No digas: le haré lo que me hizo,  
 me las ha de pagar.  
<sup>30</sup> Pasé por el campo de un perezoso,  
 por la viña de un hombre sin juicio:  
<sup>31</sup> todo era espinas que crecían, los cardos cubrían el terreno,  
 la cerca de piedras estaba derribada;  
<sup>32</sup> al verlo, reflexioné;  
 al mirarlo, aprendí esta lección.  
<sup>33</sup> Un rato duermes, un rato descansas,  
 un rato cruzas los brazos para dormir mejor,  
<sup>34</sup> y te llega la pobreza del vagabundo,  
 la penuria del mendigo.

**PROVERBIOS 24,23-34**

**Lea:** Esta brevísima colección insiste en la necesidad de ser justo y verdadero al pronunciar juicios, y presenta un tema nuevo: la bondad de realizar un trabajo honesto y diligente.

**Reflexione:** En las labores agrícolas, el fruto del trabajo es recibido por quien lo realiza, siempre que sea diligente y paciente. Igual ocurre con nuestras obras,

aunque no siempre vemos los frutos, como cuando educamos a un niño. ¿Es usted paciente para esperar los resultados de su trabajo a largo plazo?

**Ore:** Pida al Señor que fortalezca su confianza para saber esperar el resultado de sus obras, con la certeza de toda la vida es guiada por Él.

**Actúe:** La próxima vez que vea a alguien desanimado por el poco resultado de un trabajo, sea en la vivencia eclesial o familiar, animele diciéndole que otra persona, aunque no sea ella misma, recogerá los frutos.

## QUINTA COLECCIÓN

- 25**<sup>1</sup> *Otros proverbios del rey Salomón que recogieron los escribientes de Ezequías, rey de Judá.*
- <sup>2</sup> Es gloria de Dios ocultar un asunto,  
es gloria de reyes averiguarlo.
- <sup>3</sup> La altura del cielo, la profundidad de la tierra  
y el corazón de los reyes son impenetrables.
- <sup>4</sup> Aparta las impurezas de la plata,  
el platero hará una copa;
- <sup>5</sup> aparta al malvado del servicio del rey,  
y su trono se afirmará en la justicia.
- <sup>6</sup> No te des importancia en la presencia del rey,  
ni te coloques con los grandes:
- <sup>7</sup> más vale escuchar: Sube aquí,  
que ser humillado ante los nobles.
- <sup>8</sup> Aun sobre lo que han visto tus ojos  
no te apures en llevarlo a los tribunales,  
pues, ¿qué harás al final,  
cuando tu prójimo te deje confundido?
- <sup>9</sup> Arregla el pleito con tu vecino  
pero no reveles secretos ajenos,
- <sup>10</sup> para que no te desprecie el que lo oye  
y tu deshonor no tenga remedio.
- <sup>11</sup> Naranjas de oro en diseños de plata  
son las palabras pronunciadas a su tiempo.
- <sup>12</sup> Pendientes de oro y alhajas de oro fino  
es el sabio que amonesta al que sabe escuchar.
- <sup>13</sup> Frescura de nieve en tiempo de cosecha  
es el mensajero fiel para quien lo envía.
- <sup>14</sup> Nubes y viento sin caer gota  
es quien promete orgullosamente pero no cumple.
- <sup>15</sup> Con paciencia se convence a un gobernante,  
las palabras suaves rompen la resistencia.
- <sup>16</sup> Si encuentras miel come lo justo,  
no sea que te hartes y la vomites;
- <sup>17</sup> no visites con frecuencia a tu vecino,  
no sea que lo hartes y te aborrezca.

- 18 Maza, espada y flecha aguda  
es el que declara en falso contra su amigo.
- 19 Diente picado y pie que resbala  
es confiar en el traidor cuando llega el peligro.
- 20 Vinagre en la llaga, ir sin ropa en el frío  
es cantar coplas a corazón apenado.
- 21 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;  
si tiene sed, dale de beber;
- 22 así enrojecerá de vergüenza  
y el Señor te lo pagará.
- 23 Viento de noroeste trae lluvia;  
lengua murmuradora, caras furiosas.
- 24 Más vale vivir en un rincón de la azotea  
que en casa amplia con mujer pendenciera.
- 25 Agua fresca en garganta sedienta  
es la buena noticia de tierra lejana.
- 26 Manantial turbio, fuente contaminada,  
el honrado que tiembla ante el malvado.
- 27 Comer mucha miel no aprovecha,  
ni buscar excesivos honores.
- 28 Ciudad desmantelada y sin muralla  
el hombre que no domina su pasión.

### PROVERBIOS 25,1-28

**Lea:** Esta segunda colección salomónica utiliza bellas metáforas para hablar del hombre sabio, con imágenes extraídas de la naturaleza. En muchos de los proverbios se destaca la importancia del rey, que debe escudriñar los asuntos que le presentan para obrar siempre con justicia.

**Reflexione:** Para el pueblo judío, la autoridad política no debía dedicarse al bien individual, sino al servicio de la justicia. Así debería ser también hoy. ¿Es siempre así? ¿Cómo ejerce usted la autoridad o poder que tiene por su trabajo o posición social?

**Ore:** Pida a Dios que ayude a su sociedad para saber elegir líderes que gobiernen con sabiduría e imparcialidad en lugar de personas interesadas en promover sus propias causas.

**Actúe:** Como ciudadanos, todos tenemos la responsabilidad de aprender sobre actualidad política y tomar partido. Como cristianos, nuestra postura debe ser siempre afín a los valores del Evangelio.

- 26**<sup>1</sup> No le va bien la nieve al verano,  
ni la lluvia al momento de la cosecha,  
ni el honor al necio.
- <sup>2</sup> Como gorrion que aletea, como golondrina sin nido,  
la maldición injusta no va a ninguna parte.
- <sup>3</sup> Para el caballo el látigo, para el burro el freno,  
para la espalda del necio un garrote.
- <sup>4</sup> No respondas al necio según su locura,  
no te vayas a igualar a él;

- <sup>5</sup> responde al necio haciéndole ver su locura,  
para que no se crea que es inteligente.
- <sup>6</sup> Se corta las piernas y bebe vinagre  
quien envía mensajes por medio de un necio.
- <sup>7</sup> Como son inseguras las piernas del inválido,  
así un proverbio en la boca del necio.
- <sup>8</sup> Quiere sujetar una piedra en la honda  
quien concede honores a un necio.
- <sup>9</sup> Rama de espino en manos de un borracho  
es un proverbio en boca de un necio.
- <sup>10</sup> Arquero que hiere a cualquiera que pasa  
el que contrata a un necio o a un borracho.
- <sup>11</sup> Perro que vuelve a su vómito  
es el necio que insiste en sus estupideces.
- <sup>12</sup> ¿Has visto a uno que se tiene por sabio?  
De un necio se puede esperar más.
- <sup>13</sup> Dice el perezoso: Hay un león en el camino,  
hay una fiera en la calle.
- <sup>14</sup> La puerta gira en sus bisagras,  
el perezoso en la cama.
- <sup>15</sup> El flojo mete la mano en el plato  
y lo cansa llevársela a la boca.
- <sup>16</sup> El perezoso se cree más sabio  
que siete personas que saben responder.
- <sup>17</sup> Agarra un perro por las orejas  
quien se mete en una discusión ajena.
- <sup>18</sup> Como un loco que tira  
flechas y lanzas mortales,  
<sup>19</sup> así es el que engaña a su amigo  
y luego le dice: Era en broma.
- <sup>20</sup> Si se acaba la leña, se apaga el fuego;  
si no está el chismoso, se acaba la discusión.
- <sup>21</sup> Para hacer brasas, carbón, y para hacer fuego, leña;  
para entablar una pelea, el pendenciero.
- <sup>22</sup> Las palabras del chismoso son como golosinas  
que bajan hasta lo profundo de las entrañas.
- <sup>23</sup> Barniz que recubre la vasija de barro  
son las palabras melosas de un corazón perverso.
- <sup>24</sup> Disimula con los labios el que odia,  
mientras que por dentro medita engaños;  
<sup>25</sup> aunque te hable con ternura, no le creas,  
lleva dentro siete maldades;
- <sup>26</sup> aunque encubra el odio con disimulo,  
su maldad se descubrirá en la asamblea.
- <sup>27</sup> El que cava una fosa caerá en ella,  
al que hace rodar una piedra le caerá encima.
- <sup>28</sup> Lengua mentirosa duplica los daños,  
boca que adula empuja a la ruina.

**PROVERBIOS 26,1-28**

**Lea:** Estos dichos insisten en el comportamiento imprudente del necio, el perezoso, el mentiroso y el chismoso. Una acción sabia trae la felicidad, mientras que quienes se involucran en asuntos necios o perversos acaban mal.

**Reflexione:** A menudo no medimos las consecuencias de nuestras acciones, y actuamos de manera impulsiva o buscando solo el placer o el poder que creemos poder conseguir. ¿Es usted una persona reflexiva y con dominio de sí misma?

**Ore:** Pida a Dios paciencia para examinar cuidadosamente las consecuencias previsibles de sus acciones. Pídale también fortaleza para saber renunciar a comportamientos fáciles y agradables pero infructuosos.

**Actúe:** Reflexione ahora y haga hoy algo que realmente vaya a enriquecer su vida y la de los demás.

- 27**<sup>1</sup> No te gloríes del mañana,  
no sabes lo que traerá el mañana.
- <sup>2</sup> Que te alabe el extraño, y no tu boca;  
el desconocido, y no tus labios.
- <sup>3</sup> Pesada es la piedra y también la carga de arena:  
más pesado es el mal genio del necio.
- <sup>4</sup> Cruel es el enojo, destructiva la ira,  
pero, ¿quién resistirá a los celos?
- <sup>5</sup> Más vale corrección hecha con franqueza  
que cariño falso.
- <sup>6</sup> Más se puede confiar en el amigo que hiere,  
que en el beso del enemigo.
- <sup>7</sup> El que tiene el estómago lleno pisotea el panal,  
para el hambriento hasta lo amargo es dulce.
- <sup>8</sup> Pájaro escapado del nido  
es el vagabundo lejos de su hogar.
- <sup>9</sup> Perfume e incienso alegran el corazón,  
el consejo del amigo endulza el ánimo.
- <sup>10</sup> No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre,  
no vayas con tus problemas a casa de tu hermano.  
Más vale vecino cerca que hermano lejos.
- <sup>11</sup> Ten juicio, hijo mío; dame esa alegría,  
y podré responder a los que me ofenden.
- <sup>12</sup> El prudente ve el peligro y lo evita,  
el imprudente sigue adelante y lo paga.
- <sup>13</sup> Toma la ropa de quien salió fiador por un desconocido  
y quedó empeñado por un extraño.
- <sup>14</sup> Quien saluda al vecino de madrugada y a gritos  
es como si lo maldijera.
- <sup>15</sup> Gotera continua en día de chaparrón  
y mujer pendenciera se parecen:
- <sup>16</sup> querer sujetarla es sujetar el viento  
y agarrar aceite con la mano.

- 17 El hierro afila al hierro,  
el hombre en el trato con su prójimo.
- 18 Quien cuida una higuera comerá higos,  
quien custodia a su jefe recibirá honores.
- 19 Como el rostro se refleja en el agua,  
así el hombre en su conciencia.
- 20 Infierno y Abismo son insaciables,  
insaciables son los ojos del hombre.
- 21 La plata en el horno, el oro en el crisol,  
y el hombre en la boca de quien lo alaba.
- 22 Aunque machaques al necio en un mortero,  
no le quitarás su estupidez.
- 23 Observa bien el aspecto de tus ovejas  
y fijate en tus rebaños;
- 24 porque la fortuna no dura siempre  
ni la corona de generación en generación.
- 25 Nace la hierba, asoma el césped,  
se recoge el pasto de los montes;
- 26 tus ovejas te dan vestido,  
tus cabritos dinero para comprarte un campo,
- 27 las cabras leche para alimentarte tú y tu familia  
y para mantener a tus criadas.

### PROVERBIOS 27,1-27

**Lea:** Este capítulo utiliza lenguaje poético para describir los méritos de la persona justa. Algunos versículos relativos a la amistad nos alertan contra las palabras falsas y lo difícil de encontrar un buen amigo.

**Reflexione:** «Más se puede confiar en el amigo que hiera que en el beso del enemigo». En ocasiones olvidamos esta máxima, y nos podemos sentir engañados. ¿Ha recibido usted el don de la amistad?

**Ore:** Dé gracias a Dios y ponga en Sus manos la vida de sus amigos. Pídale que le conceda la gracia de saber responder con verdadera amistad, queriendo siempre el bien del otro, aunque sea a precio de decir duras palabras.

**Actúe:** Piense en algún amigo o amiga con quien hace tiempo que no se comunica. Hágalo hoy y dígale lo importante que es su amistad para usted.

- 28**<sup>1</sup> El malvado huye sin que lo persigan,  
el honrado va seguro como un león.
- <sup>2</sup> Por los crímenes de un país se multiplican sus jefes;  
con un hombre prudente y experto se mantiene el orden.
- <sup>3</sup> Pobre que explota a los pobres  
es lluvia torrencial que no da pan.
- <sup>4</sup> Los que abandonan la ley alaban al malvado,  
los que cumplen la ley rompen con ellos.
- <sup>5</sup> Los malvados no entienden la justicia,  
el que consulta al Señor lo entiende todo.

- <sup>6</sup> Más vale pobre y honrado  
que rico malintencionado.
- <sup>7</sup> El que cumple la ley es prudente,  
el que se junta con depravados avergüenza a su padre.
- <sup>8</sup> El que aumenta sus riquezas prestando a usura  
acumula para el que se compadece de los pobres.
- <sup>9</sup> Si uno aparta sus oídos de la ley,  
también su oración será aborrecida.
- <sup>10</sup> El que extravía a los rectos por el mal camino  
caerá en su propia trampa.
- <sup>11</sup> El rico se cree sabio,  
pero el pobre con inteligencia lo conoce a fondo.
- <sup>12</sup> Cuando triunfan los honrados hay fiesta;  
cuando se imponen los malvados, se esconde la gente.
- <sup>13</sup> El que oculta sus crímenes no prosperará,  
el que los confiesa y se arrepiente será perdonado.
- <sup>14</sup> Dichoso el hombre que teme siempre al Señor,  
pero el terco caerá en la desgracia.
- <sup>15</sup> León rugiente y oso hambriento  
es el gobernante malvado para los pobres.
- <sup>16</sup> Un príncipe imprudente oprime a muchos;  
el que odia el lucro prolongará sus años.
- <sup>17</sup> El hombre culpable de homicidio  
corre a la tumba; ¡nadie lo detenga!
- <sup>18</sup> El de conducta recta se salva,  
el que camina por atajos caerá en la trampa.
- <sup>19</sup> El que cultiva su campo se saciará de pan,  
el que sigue ilusiones se hartará de miseria.
- <sup>20</sup> Hombre sincero, rico en bendiciones;  
el que tiene apuro por enriquecerse no quedará sin castigo.
- <sup>21</sup> No es justo discriminar a la gente:  
por un pedazo de pan el hombre comete un crimen.
- <sup>22</sup> El avaro se apura por enriquecerse  
y no sabe que le llegará la miseria.
- <sup>23</sup> El que reprende a otro será más estimado  
que el de lengua aduladora.
- <sup>24</sup> El que roba a sus padres y dice: No he pecado,  
hace compañía al criminal.
- <sup>25</sup> El que ambiciona mucho provoca peleas,  
el que confía en el Señor prosperará.
- <sup>26</sup> El que se fía de sí mismo es un necio,  
el que procede con sabiduría está a salvo.
- <sup>27</sup> El que da al pobre no pasará necesidad,  
el que se desentiende se llenará de maldiciones.
- <sup>28</sup> Cuando se imponen los malvados, uno se esconde;  
cuando desaparecen, prosperan los honrados.



**PROVERBIOS 28,1-28**

**Lea:** En la línea sapiencial, estos proverbios ven la riqueza material como consecuencia de un comportamiento prudente o justo, y la falta de prosperidad como resultado de una vida frívola. Sin embargo, conforme a la ley judaica, los ricos deben velar por los menos afortunados.

**Reflexione:** La sabiduría tiene que ver con el orden, y la armonía social exige que no existan diferencias extremas. El sabio sabe que atender a quienes están más necesitados trasciende la estricta justicia humana y forma parte de la sabiduría. ¿Practica usted este comportamiento?

**Ore:** Presente ante Dios a personas que estén pasando necesidad. Abra su corazón a las preocupaciones de los demás, y compártalas con el Padre.

**Actúe:** Convierta su oración en hechos concretos para construir una sociedad más justa.

- 29**<sup>1</sup> El hombre que se enoja cuando lo corrigen  
fracasará de improviso y sin remedio.
- <sup>2</sup> Cuando gobiernan los honrados se alegra el pueblo,  
cuando mandan los malvados se queja el pueblo.
- <sup>3</sup> El que ama la sabiduría alegra a su padre,  
el que se junta con rameras malgasta su fortuna.
- <sup>4</sup> Un rey justo hace estable el país,  
el que lo carga de impuestos lo arruina.
- <sup>5</sup> El hombre que adula a su compañero  
tiende una trampa a sus pasos.
- <sup>6</sup> El crimen del malvado es su propia trampa;  
pero el honrado vive alegre.
- <sup>7</sup> El justo atiende a la causa de los pobres,  
el malvado no comprende nada.
- <sup>8</sup> Los provocadores agitan la ciudad,  
los sabios calman los ánimos.
- <sup>9</sup> Cuando el sabio pleitea con el necio,  
aunque se enoje o se ría, no consigue nada.
- <sup>10</sup> Los sanguinarios odian al hombre de bien,  
los honrados cuidan de su vida.
- <sup>11</sup> El necio da rienda suelta a toda su pasión,  
y el sabio acaba por refrenarla.
- <sup>12</sup> El gobernante que hace caso de calumnias  
tendrá a criminales por ministros.
- <sup>13</sup> El pobre y el usurero tienen algo en común:  
el Señor da luz a los ojos de ambos.
- <sup>14</sup> Cuando un rey juzga lealmente a los necesitados,  
su trono está firme por siempre.
- <sup>15</sup> Palos y correcciones procuran sabiduría,  
muchacho consentido avergüenza a su madre.
- <sup>16</sup> Cuando mandan los malvados aumentan los crímenes,  
pero los honrados los verán caer.

- 17 Corrige a tu hijo y te dará descanso y satisfacciones.
- 18 Donde no hay profeta, el pueblo queda sin freno; pero dichoso el que guarda la ley.
- 19 A un esclavo no se lo corrige con palabras, aunque entienda no hará caso.
- 20 ¿Has visto a un hombre que habla sin parar? Más se puede esperar de un necio.
- 21 El que consiente al esclavo cuando muchacho, al final lo lamentará.
- 22 Hombre impulsivo aviva las peleas, el violento muchedumbre de crímenes.
- 23 La soberbia de un hombre lo humillará, el humilde conservará su honor.
- 24 El que va a medias con el ladrón se odia a sí mismo: aunque oye maldiciones no lo denuncia.
- 25 El que teme a los hombres caerá en la trampa, el que confía en el Señor vivirá seguro.
- 26 Muchos buscan el favor del que manda, pero la sentencia viene de Dios.
- 27 El criminal es aborrecido por los honrados, el hombre recto es aborrecido por el malvado.

#### PROVERBIOS 29,1-27

**Lea:** Este capítulo establece la necesidad de la guía divina: «El Señor da luz a los ojos» (v. 13); «el que confía en el Señor vivirá seguro» (v. 25). Se reconoce también el papel de la tradición religiosa en la búsqueda de la verdadera sabiduría: «Donde no hay profeta, el pueblo queda sin freno» (v. 18).

**Reflexione:** Nuestra tradición religiosa nos sirve de guía en la búsqueda de sentido, pues por ella se nos transmiten la Palabra y la Ley de Dios. ¿Considera que conoce usted bien la tradición de la Iglesia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por haber conocido la religión cristiana y tener la oportunidad de leer y vivir el Evangelio. Pida la gracia de participar en el seguimiento de Jesús.

**Actúe:** Si es usted consciente de conocer poco algunos aspectos de nuestra religión, busque la manera de formarse. Infórmese de qué medios existen para ello.

### SEXTA COLECCIÓN

- 30** <sup>1</sup> *Máximas de Agur, hijo de Yaqué, el masaíta.*  
Oráculo del varón: Me he fatigado, oh Dios,  
me he fatigado y me rindo;  
<sup>2</sup> porque soy muy torpe, menos que hombre,  
y no tengo inteligencia humana,  
<sup>3</sup> no he aprendido a ser sabio  
ni he llegado a comprender al Santo.

- 4 ¿Quién subió al cielo y luego bajó?,  
¿quién recogió el viento en el puño?,  
¿quién encerró el mar en una capa?,  
¿quién fijó los confines del mundo?  
¿Cuál es su nombre y su apellido, si lo sabes?
- 5 Cada Palabra de Dios es verdadera,  
él es escudo para los que se refugian en él.
- 6 No añadas nada a sus dichos,  
no sea que te reprenda y quedes como mentiroso.
- 7 Dos cosas te he pedido a ti;  
no me las niegues mientras viva:
- 8 aleja de mí falsedad y mentira;  
no me des riqueza ni pobreza,  
concédeme solo el pan necesario;
- 9 no sea que me sacie y reniegue de ti, diciendo:  
¿Quién es el Señor?;  
no sea que necesitado robe  
y abuse del Nombre de mi Dios.
- 10 No calumnies al siervo ante su amo:  
te maldecirá y serás castigado.
- 11 Gente que maldice a su padre  
y no bendice a su madre,
- 12 gente que se considera limpia  
y no se lava su inmundicia,
- 13 gente de ojos engreídos  
y mirada altanera,
- 14 gente con navajas por dientes  
y cuchillos por mandíbulas,  
para extirpar de la tierra a los humildes  
y del suelo a los pobres.
- 15 La sanguijuela tiene dos hijas:  
Dame y Dame.  
Tres cosas hay insaciables  
y una cuarta que no dice: Basta:
- 16 El Abismo, el vientre estéril,  
la tierra que no se harta de agua,  
y el fuego que no dice: Basta.
- 17 Al que se burla de su padre  
y rehúsa obediencia a su madre,  
que le saquen los ojos los cuervos  
y se los coman los buitres.
- 18 Hay tres cosas que me asombran  
y una cuarta que no comprendo:
- 19 el camino del águila por el cielo,  
el camino de la serpiente por la roca,  
el camino de la nave por el mar,  
el camino del hombre por la mujer.

- <sup>20</sup> Así procede la adúltera:  
come, se limpia la boca y dice:  
No he hecho nada malo.
- <sup>21</sup> Por tres cosas tiembla la tierra  
y la cuarta no la puede soportar:
- <sup>22</sup> siervo que llega a rey,  
necio que tiene comida de sobra,
- <sup>23</sup> mujer aborrecida que encuentra marido,  
esclava que ocupa el lugar de su señora.
- <sup>24</sup> Cuatro seres pequeños hay en el mundo  
más sabios que los sabios:
- <sup>25</sup> las hormigas, pueblo débil  
que asegura su comida en verano;
- <sup>26</sup> los tejones, pueblo sin fuerza  
que hace madriguera en las rocas;
- <sup>27</sup> las langostas, que no tienen rey  
y avanzan todas en formación;
- <sup>28</sup> las lagartijas, que se agarran con la mano  
y entran en palacios reales.
- <sup>29</sup> Hay tres seres de buen andar  
y un cuarto de paso majestuoso:
- <sup>30</sup> el león, el más valiente de los animales,  
que no retrocede ante nadie;
- <sup>31</sup> el gallo, que camina erguido; también el chivo;  
el rey al frente de su ejército.
- <sup>32</sup> Si te has dado importancia, por irreflexión o deliberadamente,  
tápate la boca:
- <sup>33</sup> aprietas la leche y sale manteca,  
aprietas la nariz y sale sangre,  
aprietas la ira y salen peleas.

### PROVERBIOS 30,1-33

**Lea:** Esta colección recoge máximas semejantes a las del resto del libro: instan a la prudencia y la sabiduría. Sin embargo, los proverbios numéricos tienen el carácter de un enigma, y ayudan a fijar la atención sobre asuntos importantes.

**Reflexione:** El v. 8 nos recuerda al Padrenuestro: «Concédeme solo el pan necesario», pues debemos mantener la medida y la confianza en Dios. ¿Es usted capaz de pedir solo y estrictamente lo necesario?

**Ore:** Ore hoy con el Padrenuestro, fijando su atención en la petición que Jesús nos enseña: «Concédeme solo el pan necesario». Expresé al Padre, a su manera, los motivos por los que realiza esta petición.

**Actúe:** Comparta su pan con quien no tiene ni siquiera lo necesario.

## SÉPTIMA COLECCIÓN

**31** <sup>1</sup> *Máximas de Lemuel, rey de Masá, que le enseñó su madre.*

- <sup>2</sup> ¿Qué es eso, hijo mío?  
 ¿Qué es eso, hijo de mis entrañas?  
 ¿Qué es eso, hijo de mis promesas?
- <sup>3</sup> No gastes tu fuerza con mujeres  
 ni tu vigor con las que corrompen a reyes.
- <sup>4</sup> No es de reyes, Lemuel,  
 no es de reyes darse al vino  
 ni de gobernantes darse al licor,  
<sup>5</sup> porque beben y olvidan la ley  
 y violan el derecho de los más humildes.
- <sup>6</sup> Deja el licor al vagabundo  
 y el vino al que está triste:  
<sup>7</sup> que beba y olvide su miseria,  
 que no se acuerde de sus penas.
- <sup>8</sup> Abre tu boca a favor del mudo,  
 habla en defensa del indefenso;  
<sup>9</sup> abre tu boca y da sentencia justa  
 defendiendo al pobre y al desgraciado.
- A** <sup>10</sup> Una mujer hacendosa, ¿quién la encontrará?  
 Vale mucho más que las perlas.
- B** <sup>11</sup> Su marido confía en ella  
 y no le falta nunca nada.
- G** <sup>12</sup> Le trae ganancias y no pérdidas  
 todos los días de su vida.
- D** <sup>13</sup> Adquiere lana y lino,  
 sus manos trabajan a gusto.
- H** <sup>14</sup> Es como nave mercante  
 que importa el grano de lejos.
- W** <sup>15</sup> Todavía de noche se levanta  
 para dar la ración a sus criados  
 y la porción a sus criadas.
- Z** <sup>16</sup> Examina un terreno y lo compra,  
 con lo que ganan sus manos planta una viña.
- H** <sup>17</sup> Se ciñe la cintura con firmeza  
 y despliega la fuerza de sus brazos.
- T** <sup>18</sup> Cuida de que su negocio marche bien  
 y aun de noche no se apaga su lámpara.
- Y** <sup>19</sup> Extiende la mano para hilar  
 y con sus dedos fabrica el tejido.
- K** <sup>20</sup> Abre sus palmas al necesitado  
 y extiende sus manos al pobre.
- L** <sup>21</sup> Si nieva no teme por los empleados,  
 porque todos llevan trajes forrados.
- M** <sup>22</sup> Confecciona mantas para su uso,  
 se viste de lino y púrpura.

- N <sup>23</sup> En la plaza su marido es respetado  
cuando se sienta entre los ancianos del pueblo.
- S <sup>24</sup> Teje sábanas y las vende,  
provee de cinturones a los comerciantes.
- ‘ <sup>25</sup> Está vestida de fuerza y dignidad,  
sonríe ante el día de mañana.
- P <sup>26</sup> Abre la boca juiciosamente  
y su lengua enseña con bondad.
- S <sup>27</sup> Vigila lo que hacen sus empleados,  
no come lo que no ha ganado.
- Q <sup>28</sup> Sus hijos se levantan para felicitarla,  
su marido proclama su alabanza:
- R <sup>29</sup> Muchas mujeres han dado prueba de lo que valen,  
pero tú las superas a todas.
- S <sup>30</sup> Engañosa es la gracia, fugaz la hermosa,  
la mujer que respeta al Señor merece alabanza.
- T <sup>31</sup> Felicítenla por el éxito de su trabajo,  
que sus obras la alaben en la plaza.

### PROVERBIOS 31,1-31

**Lea:** Este último capítulo es una colección de una mujer, la madre de Masá. Además de recomendar la prudencia al rey, describe a la mujer ideal en aquella sociedad: juiciosa, prudente, trabajadora, esposa, madre y ama de casa irremprochable, piadosa.

**Reflexione:** Aunque el ideal femenino de la época patriarcal no sea el de hoy, que reconoce la igualdad de derechos laborales y sociales, sí es actual entender el trabajo y las relaciones familiares como un medio de realizarse a uno mismo y donde encontrar la felicidad y el descanso.

**Ore:** En silencio, ante el Señor, recuerde a las mujeres sabias que ha habido o hay en su vida, de quienes ha recibido ayuda y consejo, y cuya forma de vivir es para usted un modelo a seguir.

**Actúe:** Sea firme defensor o defensora de la necesaria igualdad entre hombres y mujeres en cuestiones laborales o sociales. Si lo considera oportuno o necesario, participe en alguna iniciativa al respecto.



## JOB

**E**l libro. El libro de Job es un drama con muy poca acción pero mucha pasión. Es la pasión que un autor genial, anticonformista, ha infundido en su protagonista. Disconforme con la doctrina tradicional de la retribución, ha opuesto a un principio un hecho, a una idea un hombre. Ya el salmo 73 (72) había opuesto la experiencia a la teoría de la retribución, y había encontrado la respuesta al entrar «en el misterio de Dios».

Nuestro autor extrema el caso: hace sufrir a su protagonista inocente, para que su grito brote «desde lo hondo». La pasión o el sufrimiento de Job enciende la pasión de su búsqueda y de su lenguaje; ante ella se estrellan las olas concéntricas de los tres amigos, que repiten con variaciones y sin cansarse la doctrina tradicional de la retribución: el sufrimiento es consecuencia del pecado.

La acción es sencillísima: entre un prólogo y un epílogo, cuyas escenas se desarrollan en el cielo y en la tierra, se desenvuelven cuatro tandas de diálogo. Por tres veces habla cada uno de los amigos y Job responde; la cuarta vez Job dialoga a solas con Dios. En los diálogos con los amigos, más que un debate intelectual se produce una tensión de planos o direcciones: los amigos defienden la justicia de Dios como juez imparcial que premia a buenos y castiga a malos; a Job no le interesa esa justicia divina, que desmiente su propia experiencia, y apela a un juicio o pleito con Dios mismo, en el que aparecerá la justicia del hombre. Por llegar a este pleito y por probar su inocencia frente a Dios, Job arriesga su propia vida. Dios, como instancia suprema, zanja la disputa entre Job y sus amigos; como parte interpelada, responde y pregunta a Job para encaminarlo hacia su misterio.

**Dios y el ser humano en el libro de Job.** A través de los diálogos, del hombre bueno convencional, que da gracias a Dios porque todo le sale bien, surge un hombre profundo, capaz de asumir y representar la humanidad doliente que busca audazmente a Dios. De un Dios sabido y hasta encasillado surge un Dios imprevisible, difícil y misterioso. En el espacio de un solo libro, nuestro conocimiento de Dios, del ser humano y de sus relaciones crece. Porque Job, como otro Jacob en su visión

nocturna, ha luchado con Dios; porque el autor ha empeñado su genio literario y religioso en sacudir viejos esquemas explorando en profundidad.

El libro de Job es singularmente moderno, provocativo, no apto para conformistas. Es difícil leerlo sin sentirse interpelado y es difícil comprenderlo si no se toma partido. El autor es un genio anónimo, que vivió probablemente después del destierro, que se ha alimentado en el rezo de los Salmos y ha conocido la obra de Jeremías y Ezequiel.

La sacra representación de Job es demasiado poderosa como para admitir lectores indiferentes, sean de ayer o de hoy. El que no entre en la acción con sus preguntas y respuestas internas, el que no tome partido apasionado, no comprenderá el drama; pero si entra y toma partido, se hallará bajo la mirada de Dios, sometido a prueba por la representación del drama eterno del hombre Job.

**Significado del libro de Job.** El problema del sufrimiento del inocente. Este tema importante constituye la sustancia del debate entre Job y sus amigos. El sufrimiento, dicen ellos, es el castigo que produce el pecado (4,7; 8,20; 11,4-6; 22,4s). Cuando Job, basado en su propia experiencia, rechaza semejante aseveración, los amigos responden que todos los humanos son pecadores (14,1-4; 15, 14; 25,4-6). Niegan la posibilidad de que exista alguien que sufra siendo inocente.

La situación, sin embargo, es más complicada y da paso a otras respuestas. El sufrimiento es un misterio, y nosotros no podemos comprender los caminos de Dios (11,7-10; 15,8s.28; 42,3). El sufrimiento es el método utilizado por Dios para imponernos disciplina y hacernos mejores (5,17s; 36,15). El sufrimiento es permitido por Dios para probar la virtud de los justos (1-2). Todas estas respuestas nos permiten salvaguardar tanto la justicia divina como la inocencia humana.

Sin embargo, por más dominante que aparezca el tema, no parece que sea este el propósito principal del libro. Por una parte, nosotros los lectores conocemos desde el principio la respuesta al caso que Job plantea: sus sufrimientos son una prueba (1,9). Por otra, el problema no tiene respuesta en el contexto del libro. Si la finalidad del escrito fuera solamente esta, podríamos considerar el libro como un fracaso.

**El misterio del sufrimiento y la relación con Dios.** Un primer enfoque nos lleva a ver el sufrimiento como un problema que debe ser tratado a nivel intelectual. Un problema es algo que está ahí, frente a nosotros. Podemos ver todos sus componentes, todas sus dimensiones. La cuestión consiste en poner todas las piezas juntas, en dar un sentido a ese rompecabezas. Por el contrario, el misterio es una situación en la que «yo», en tanto que persona humana irrepetible y única, me encuentro tan sumergido que no puedo distanciarme de él lo suficiente como para contemplarlo «ahí, fuera de mí». El amor es un misterio, como lo es la muerte, como lo es el sufrimiento. Los problemas están para ser resueltos; los misterios son para ser vividos, y vividos en relación con otros.

La pena más grande de Job surge de la confusión acerca de su relación con Dios. ¿Es Dios realmente su enemigo? (13,24). Desde esta perspectiva, los discursos del Señor ofrecen realmente una respuesta. El mero hecho de que Él responda muestra claramente que ha estado presente, escuchando todo el tiempo, es decir, manteniendo y afirmando una relación. Job no sabrá nunca el por qué de sus sufrimientos, pero sabe que no está solo, y esto le da la fuerza para sobrellevar la lucha. Y así, el



punto de mira del libro es menos un problema de teología y más un misterio de fe: nuestra relación existencial con Dios.

**Job ha hablado de mí con rectitud.** Esta poderosa e irónica afirmación del Señor (42,7s) nos hace descubrir otro aspecto. A lo largo de todo el libro, la clave ha sido lo que Job iba a decir en medio de la adversidad. ¿Blasfemaré flagrantemente contra Dios como había predicho dos veces Satán? (1,11; 2,5). ¡No!

Job acusa a sus amigos de hablar falsamente de Dios (13,7-9), mientras que él se niega a callar (7,11; 10,1; 13,13; 27,4) hasta que no haya terminado todo lo que tiene que decir (31,35). Para contrarrestar los dos desafíos de Satán en el prólogo, el Señor afirma dos veces en el epílogo que Job ha hablado rectamente de Él (42,7s). ¿Cómo debe entenderse «rectamente»? Gramaticalmente, la palabra puede emplearse como adverbio («de manera correcta») o como nombre («cosas justas»).

El sentido del texto se extiende a ambos significados. En primer lugar, Job ha hablado de manera adecuada. Se ha lamentado, ha discutido, ha rezado, se ha mostrado desafiante con Dios. A pesar de la constante presión en contra, ha mantenido enérgicamente la integridad de su experiencia, pues era ya lo único que le quedaba. A Dios no se le sirve con mentiras, aunque sean bien intencionadas (13,7-9). Job conoce instintivamente que toda sana relación con Dios solo puede basarse en la verdad.

Pero, en segundo lugar, Job ha hablado también las «cosas justas», es decir, ha sido capaz de intuir y afirmar la presencia de un misterio. Dios y nuestra relación con Él son realidades demasiado grandes y profundas como para ser reducidas o abarcadas por razonamientos intelectuales. Los discursos del Señor (38–41) lo han dejado meridianamente claro. Y Job, envuelto en la experiencia del misterio, ha dejado espacio para la libertad de Dios.

Los amigos, por el contrario, no han percibido el misterio, por eso han falsificado tanto a Dios como a Job. Han caído en el perenne peligro de muchas personas seudo-religiosas de ayer y de hoy: buscar todas las referencias de Dios en el pasado, sin comprender que el Dios bíblico está siempre sorprendiéndonos e impulsándonos hacia la novedad del futuro (cfr. Gn 12,1-3).

Es en esa frontera misteriosa de la novedad y de la sorpresa donde Dios esperaba a su amigo y su amigo no le ha fallado. Job ha hablado de su experiencia personal (la del misterio) con sinceridad y rectitud, y, justamente por eso, ha sido capaz de hablar de Dios de la misma manera. En definitiva, Job se ha portado como un hombre de fe; sus amigos no han pasado de ser personas superficialmente pías.

**El significado de la amistad.** Una dimensión final del libro es el rol y la función de la amistad. En primer lugar, está el ejemplo negativo de los amigos. Movidos por una genuina simpatía, dejan sus tierras lejanas y vienen para estar junto a Job. Viendo al amigo en aquellas condiciones, se sientan junto a él en afligido (y sabio, 13,5) silencio. Pero tan pronto como Job comienza a hablar, sus palabras resultan tan ofensivas que sus amigos salen en defensa de Dios. Cabe la pregunta: ¿para defender a Dios, o a sus preconcebidas y atildadas ideas acerca de Dios?

Aun en las más extremas condiciones, un amigo debe lealtad a sus amigos (6,14). Job se lamenta de no encontrarla en los suyos (6,13-27), por eso suspira por alguien en quien apoyarse: primero, un árbitro imparcial (9,33); después, un mediador

(16,19); por último, un vindicador (19,25). Pero no cuenta con nadie; «me he vuelto hermano de los chacales y compañero de los avestruces» (30,29).

Por el contrario, Job se ha portado siempre como un amigo con los necesitados y los oprimidos y ha enjugado las penas de los otros (30,24s). Sofar le había dicho antes que se arrepintiera, y así alcanzaría la prosperidad y los otros vendrían a él pidiendo su intercesión (11,19). Al final (42,7-9), son sus tres amigos los que piden a Job que interceda por ellos, y este, fiel a la amistad, lo hace y evita el castigo que tenían merecido.

La verdadera importancia de libro de Job es la experiencia humana que nos relata y nos transmite desde aquellos tiempos remotos. En la persona de Job podemos ver reflejados nuestros momentos de sufrimiento, duda y confusión. Pero la ventaja que tenemos sobre nuestro héroe es que nosotros contamos con un amigo: el autor del libro, por cuya boca habla el verdadero amigo que estará siempre a nuestro lado y cuya lealtad no fallará nunca, Dios. La voz del autor, eco de la voz de Dios, forma ya parte de la sabiduría que hemos recibido de las «generaciones pasadas» (8,8). Si nosotros nos rendimos a las «ortodoxias» de nuestros días, habremos falsificado nuestra experiencia y falseado también a Dios, y a Dios no se le sirve con mentiras (13,6-9).



# JOB

## PRÓLOGO

### Primera escena: En la tierra

**1** <sup>1</sup> Había una vez en el país de Us un hombre llamado Job: era justo y honrado, religioso y alejado del mal. <sup>2</sup> Tenía siete hijos y tres hijas. <sup>3</sup> Tenía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas burras y una servidumbre numerosa. Era el más rico entre los hombres de oriente.

<sup>4</sup> Sus hijos solían celebrar banquetes, un día en casa de cada uno, e invitaban a sus tres hermanas a comer con ellos. <sup>5</sup> Al terminar esos días de fiesta, Job los hacía venir para purificarlos: madrugaba y ofrecía un holocausto por cada uno, por si habían pecado maldiciendo a Dios en su interior. Job jamás dejaba de hacer esto.

### Seguna escena: En el cielo

(1 Re 22)

<sup>6</sup> Un día fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre ellos llegó también Satán. <sup>7</sup> El Señor le preguntó:

—¿De dónde vienes?

Él respondió:

—De dar vueltas por la tierra.

<sup>8</sup> El Señor le dijo:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, religioso y alejado del mal.

<sup>9</sup> Satán le respondió:

—¿Y crees tú que su religión es desinteresada? <sup>10</sup> ¡Si tú mismo lo has cercado y protegido, a él, a su hogar y todo lo suyo! Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se ensanchan por el país. <sup>11</sup> Pero tócalo, daña sus posesiones, y te apuesto a que te maldice en tu cara.

<sup>12</sup> El Señor le dijo:

—Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques.

Y Satán se marchó.

### Tercera escena: En la tierra

<sup>13</sup> Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor, <sup>14</sup> llegó un mensajero a casa de Job y le dijo:

—Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado, <sup>15</sup> cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los empleados y se llevaron el ganado. Solo yo pude escapar para contártelo.

<sup>16</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

—Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y pastores. Solo yo pude escapar para contártelo.

<sup>17</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

—Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó y apuñaló a los empleados. Solo yo pude escapar para contártelo.

<sup>18</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

—Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, <sup>19</sup> cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Solo yo pude escapar para contártelo.

<sup>20</sup> Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra <sup>21</sup> y dijo:

—Desnudo salí del vientre de mi madre  
y desnudo volveré a él.

El Señor me lo dio,

el Señor me lo quitó:

¡bendito sea el Nombre del Señor!

<sup>22</sup> A pesar de todo, Job no pecó ni maldijo a Dios.

### JOB 1,1-22

**Lea:** El primer capítulo nos presenta a Job, protagonista del libro, como un judío muy rico, justo y fiel a Dios. Con permiso divino, Satán le pone a prueba para tentarlo a maldecir a Dios: destroza sus propiedades y mata a sus hijos. A pesar de eso, Job responde con fidelidad.

**Reflexione:** Job padece infortunios que ni ha provocado ni puede controlar. Ayer y hoy, el sufrimiento no es necesariamente consecuencia de errores personales. ¿Cuántas personas conoce que sufren sin merecerlo? ¿Cuántos pobres hay que ya nacieron en la pobreza?

**Ore:** Presente ante Dios la vida de los que sufren, especialmente por situaciones estructurales que difícilmente podrán cambiar: pobreza, guerra, violencia social, desempleo.

**Actúe:** Observe a su alrededor e identifique víctimas de sufrimiento estructural. Realice una acción concreta o únase a alguna asociación que pretenda ayudar a esa persona o colectivo.

### Cuarta escena: En el cielo

**2**<sup>1</sup> Un día fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre ellos llegó también Satán. <sup>2</sup> El Señor le preguntó:

—¿De dónde vienes?

Él respondió:

—De dar vueltas por la tierra.

<sup>3</sup> El Señor le dijo:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, religioso y apartado del mal, y tú me has incitado contra él, para que lo aniquilara sin motivo; pero todavía persiste en su honradez.

<sup>4</sup> Satán respondió:

—Una piel por otra piel; uno da todo lo que tiene por la vida. <sup>5</sup> Ponle la mano encima, hiérole en la carne y en los huesos, y te apuesto a que te maldice en tu cara.

<sup>6</sup> El Señor le dijo:

—Haz lo que quieras con él, pero respétale la vida.

### Quinta escena: En la tierra

<sup>7</sup> Y Satán se marchó. E hirió a Job con llagas malignas, desde la planta del pie a la coronilla. <sup>8</sup> Job agarró un pedazo de teja para rascarse con ella, y permaneció sentado en medio de la ceniza. <sup>9</sup> Su mujer le dijo:

—¿Todavía persistes en tu honradez? Maldice a Dios y muérete.

<sup>10</sup> Él le contestó:

—Hablas como una necia. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?

A pesar de todo, Job no pecó con sus labios.

<sup>11</sup> Tres amigos suyos —Elifaz de Temán, Bildad de Suj y Sofar de Naamat—, al enterarse de la desgracia que había sufrido, salieron de su tierra y se reunieron para ir a compartir su pena y consolarlo. <sup>12</sup> Cuando lo vieron a distancia, no lo reconocían y rompieron a llorar; se rasgaron el manto, se echaron polvo sobre la cabeza y hacia el cielo <sup>13</sup> y se quedaron con él, sentados en el suelo, siete días con sus noches, sin decirle una palabra, viendo lo atroz de su sufrimiento.

#### JOB 2,1-13

**Lea:** Tras quitarle posesiones e hijos, Satán insiste en castigar a Job también con la enfermedad. Entre grandes dolores, y a pesar de ser tentado a maldecir, Job demuestra su fe firme y se vuelve a Dios con devoción e insistencia. Tres amigos acuden a consolarle.

**Reflexione:** En la cultura judía, la desgracia era síntoma de haber pecado. Esto se acentuaba aún más con la enfermedad cutánea, muy contagiosa. Así, Job es herido también en su reputación. ¿Con qué ojos mira usted a los pobres y enfermos? ¿Alguna vez ha acusado interiormente a alguien de su propia desdicha?

**Ore:** Pida a Dios una mirada compasiva y misericordiosa, que mire sin juzgar, y unas manos listas para actuar en favor de quien necesita su ayuda, sea quien sea.

**Actúe:** Aproxímese a alguien de su entorno a quien usted, aun sin confesarlo, cree culpable de su propia situación. Conozca a esa persona y ayúdele en lo posible, aunque solo sea con su compañía y consuelo.

## MONÓLOGO DE JOB: LAMENTACIÓN

### Maldice el día y la noche

**3**

<sup>1</sup> Entonces Job abrió la boca y maldijo su día <sup>2</sup> diciendo:

<sup>3</sup> ¡Desaparezca el día que nací,  
y la noche en que se dijo: Han concebido un varón!

<sup>4</sup> Que ese día se vuelva tinieblas,  
que Dios desde lo alto se desentienda de él,  
que sobre él no brille la luz,

- <sup>5</sup> que lo reclamen las tinieblas y las sombras,  
que la niebla se pose sobre él,  
que un eclipse lo aterrorice;
- <sup>6</sup> que se apodere de esa noche la oscuridad,  
que no se sume a los días del año,  
que no entre en la cuenta de los meses,
- <sup>7</sup> que esa noche quede estéril  
y cerrada a los gritos de júbilo,
- <sup>8</sup> que la maldigan los que maldicen el día,  
los que entienden de incitar al Leviatán;
- <sup>9</sup> que no brillen las estrellas de su aurora,  
que espere la luz y no llegue,  
que no vea el parpadear del alba;
- <sup>10</sup> porque no me cerró las puertas del vientre  
y no escondió a mi vista tanta miseria.

### **Ansias de morir**

- <sup>11</sup> ¿Por qué al salir del vientre no morí  
o perecí al salir de las entrañas?
- <sup>12</sup> ¿Por qué me recibió un regazo  
y unos pechos me dieron de mamar?
- <sup>13</sup> Ahora reposaría tranquilo  
y dormiría en paz,
- <sup>14</sup> como los reyes y consejeros de la tierra  
que reconstruyen ciudades derruidas;
- <sup>15</sup> o como los nobles que poseyeron oro  
y llenaron de plata sus palacios.
- <sup>16</sup> Ahora sería un aborto enterrado,  
una criatura que no llegó a ver la luz.
- <sup>17</sup> Allí acaba el tumulto de los malvados,  
allí reposan los que están rendidos,
- <sup>18</sup> con ellos descansan los prisioneros  
sin oír la voz del capataz;
- <sup>19</sup> se confunden pequeños y grandes  
y el esclavo se libera de su amo.

### **¡Librenme de Dios!**

- <sup>20</sup> ¿Por qué dio a luz a un desgraciado  
y vida al que la pasa en la amargura,
- <sup>21</sup> al que ansía la muerte que no llega  
y escarba buscándola, más que un tesoro,
- <sup>22</sup> al que se alegraría ante la tumba  
y gozaría al recibir sepultura,
- <sup>23</sup> al hombre que no encuentra camino  
porque Dios le cerró la salida?
- <sup>24</sup> Por alimento tengo mis sollozos  
y mis gemidos desbordan como agua.
- <sup>25</sup> Lo que más temía me sucede,  
lo que más me aterraba me acontece:

<sup>26</sup> vivo sin paz, sin calma, sin descanso,  
en puro sobresalto.

### JOB 3,1-26

**Lea:** El sufrimiento de Job es insoportable y su ánimo se derrumba, hasta exclamar: «Maldito el día que nací». Job parece haber sucumbido al sufrimiento y la desesperanza. Es la amargura de la incomprensión y el sinsentido.

**Reflexione:** Este capítulo, como muchos salmos, muestra cómo Israel se quejaba ante Dios por las dificultades. La queja es una frecuente respuesta humana ante el dolor. ¿Cuál es su reacción ante el sufrimiento? ¿Conoce a alguien que responda de otro modo?

**Ore:** En oración, presente al Señor su dolor y preocupaciones. Pídale que Su presencia sea tan fuerte en su vida que usted sepa aceptar con fe los momentos de dolor y amargura.

**Actúe:** No se quede anclado en la queja. Que esta sea apenas el primer paso para superar las situaciones injustas y dolorosas que afectan a los demás y a usted mismo.

## PRIMERA SESIÓN DE DISCURSOS

### Primer discurso de Elifaz

# 4

- <sup>1</sup> Respondió Elifaz de Temán:  
<sup>2</sup> Si uno tuviera que hablarte, no sé si lo aguantarías,  
pero, ¿puede uno frenar las palabras?  
<sup>3</sup> Tú que a tantos instruías  
y fortalecías los brazos caídos,  
<sup>4</sup> que con tus palabras levantabas al que tropezaba  
y sostenías las rodillas que se doblaban,  
<sup>5</sup> hoy que te toca a ti, ¿no aguantas?,  
¿te turbas hoy que todo te cae encima?  
<sup>6</sup> ¿No era la religión tu confianza  
y una vida honrada tu esperanza?  
<sup>7</sup> ¿Recuerdas un inocente que haya perecido?  
¿Dónde se ha visto un justo exterminado?  
<sup>8</sup> Mi experiencia es esta: los que cultivan maldad  
y siembran miseria, eso mismo cosechan.  
<sup>9</sup> Sopla Dios y perecen,  
su aliento enfurecido los consume.  
<sup>10</sup> Aunque ruge el león y le hace coro la leona,  
a los cachorros les arrancan los dientes:  
<sup>11</sup> muere el león falto de presa  
y las crías de la leona se dispersan.  
<sup>12</sup> Sorpresivamente me llegó una palabra,  
apenas percibí su murmullo:  
<sup>13</sup> en una pesadilla nocturna,  
cuando el sueño cae sobre los hombres,

- 14 me invadió el terror,  
un temblor que estremeció todos mis huesos.
- 15 Un viento me rozó la cara,  
el vello del cuerpo se me erizó.
- 16 Estaba de pie –no conocía su aspecto–;  
solo una figura ante mis ojos,  
un silencio; después oí una voz:
- 17 ¿Puede algún mortal ser justo ante Dios?,  
¿o un hombre ser puro frente a su Creador?
- 18 Si no confía en sus servidores  
y aun en sus ángeles descubre faltas,
- 19 ¿cómo estarán limpios ante su Creador  
los que habitan en casas de arcilla  
cimentadas en barro?
- 20 Entre el alba y el ocaso se desmoronan,  
sin que se note desaparecen para siempre.
- 21 Les arrancan las cuerdas de la tienda  
y mueren sin haber aprendido.

#### JOB 4,1-21

**Lea:** Elifaz, uno de los amigos de Job, intenta consolarlo y hacerle entender que su situación no es diferente de la de otras personas. Él recuerda a Job las palabras que él mismo daba a otros: el sufrimiento es común a toda la humanidad y tiene sentido, sucede por algo.

**Reflexione:** Elifaz sabe que la palabra no es consuelo, pero es lo único que puede hacer por Job. A menudo tememos el silencio y llenamos de palabras nuestra presencia junto a quienes sufren. ¿Se ha visto usted en esta situación? ¿Qué hubiera necesitado en ocasiones dolorosas?

**Ore:** Ponga en las manos y en el corazón de Dios el rostro de personas que necesitan el consuelo del Padre y la presencia discreta y amorosa de los hermanos.

**Actúe:** Haga que el amor por sus amigos y familiares llegue hasta ellos ante cualquier tipo de sufrimiento: mediante una visita no muy larga, una llamada telefónica, una postal, un mensaje.

## 5

- 1 Grita, a ver si alguien te responde;  
¿a qué ángel recurrirás?
- 2 Porque la rabia mata al insensato  
y la pasión da muerte al imprudente.
- 3 Yo vi un insensato echar raíces  
y al momento se arruinó su casa,
- 4 sus hijos no tienen quien los ayude,  
atropellados sin defensa ante los jueces,
- 5 sus cosechas las devoró el hambriento,  
sus posesiones las arrebató la sequía  
y el sediento se beberá su fortuna.
- 6 No nace del barro la desgracia,  
la miseria no germina de la tierra:



- <sup>7</sup> es el hombre quien nace para la miseria,  
como las chispas para perderse en el aire.
- <sup>8</sup> Yo que tú acudiría a Dios  
para poner mi causa en sus manos.
- <sup>9</sup> Él hace prodigios incomprensibles,  
maravillas innumerables:
- <sup>10</sup> da lluvia a la tierra,  
riega los campos,
- <sup>11</sup> levanta a los humildes,  
da refugio seguro a los abatidos,
- <sup>12</sup> hace fracasar los proyectos del astuto  
para que no prosperen sus planes,
- <sup>13</sup> enreda en sus propias redes al astuto  
y hace abortar las intrigas del malvado;
- <sup>14</sup> así, en pleno día, tropiezan con las tinieblas,  
a plena luz van a tientas como de noche.
- <sup>15</sup> Así Dios salva al pobre  
de la lengua afilada, de la mano violenta;
- <sup>16</sup> da esperanza al débil  
y a la maldad le cierra la boca.
- <sup>17</sup> Dichoso el hombre a quien Dios corrige:  
no rechaces el escarmiento del Todopoderoso,
- <sup>18</sup> porque él hiere y venda la herida,  
golpea y sana con su mano;
- <sup>19</sup> de seis peligros te salva  
y al séptimo no sufrirás ningún mal;
- <sup>20</sup> en tiempo de hambre te librárá de la muerte  
y en la batalla, de la espada;
- <sup>21</sup> te esconderá del látigo de la lengua  
y cuando llegue el desastre, no temerás;
- <sup>22</sup> de demonios y carestías te reirás,  
no temerás a las fieras,
- <sup>23</sup> harás pacto con los espíritus del campo  
y tendrás paz con las fieras,
- <sup>24</sup> disfrutarás de la paz de tu tienda  
y cuando revises tu morada, nada faltará;
- <sup>25</sup> verás una descendencia numerosa  
y a tus hijos como hierba del campo;
- <sup>26</sup> bajarás a la tumba lleno de vigor,  
como se levanta una parva a su debido tiempo.
- <sup>27</sup> Todo esto lo hemos comprobado y es cierto:  
escúchalo y saca conclusiones.

**JOB 5,1-27**

**Lea:** Para ayudar a Job, Elifaz trata de comprender el sufrimiento. Plantea que puede deberse a que las propias personas lo generan, o a Dios, que, como buen padre, impone un castigo a sus hijos. Con todo, le anima a acudir a Él con confianza.

**Reflexione:** Cuando no podemos eliminar el dolor, intentamos al menos comprenderlo aunque no siempre hay una explicación ni las explicaciones nos libran de sufrir. ¿Ha vivido esta situación alguna vez? ¿Ha acompañado a alguien que la vivía?

**Ore:** En su oración de hoy, póngase frente a Jesús, que tanto sufrió por ser coherente con su mensaje. Pida a Jesús que le haga capaz de convertir su dolor en fortaleza y sensibilidad ante el de los demás.

**Actúe:** Piense en algún sufrimiento ya superado y que en su momento, visto desde la distancia, le ayudó en algunos aspectos. Recorra a este recuerdo ante la siguiente situación difícil que le toque vivir.

## Respuesta de Job a Elifaz

- 6** <sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> Si pudiera pesarse mi pena  
 y juntarse en la balanza mis desgracias,  
<sup>3</sup> serían más pesadas que la arena;  
 por eso digo tantas necedades.  
<sup>4</sup> Llevo clavadas las flechas del Todopoderoso  
 y siento cómo absorbo su veneno,  
 los terrores de Dios se han desplegado contra mí.  
<sup>5</sup> ¿Rebuzna el asno salvaje ante la hierba?,  
 ¿muge el buey ante el forraje?,  
<sup>6</sup> ¿va uno a comer sin sal lo desabrido  
 o a encontrarle gusto a la clara del huevo?  
<sup>7</sup> Lo que me daba asco  
 es ahora mi alimento repugnante.  
<sup>8</sup> Ojalá se cumpla lo que pido  
 y Dios me conceda lo que espero:  
<sup>9</sup> que Dios se digne aplastarme  
 y que suelte su mano y me corte en dos.  
<sup>10</sup> Sería un consuelo para mí:  
 aun torturado sin piedad, saltaría de gozo,  
 por no haber renegado de las palabras del Santo.  
<sup>11</sup> ¿Qué fuerzas me quedan para resistir?,  
 ¿qué destino espero para tener paciencia?  
<sup>12</sup> ¿Es mi fuerza la fuerza de las rocas  
 o es de bronce mi carne?  
<sup>13</sup> Ya no encuentro apoyo en mí  
 y la suerte me abandona.  
<sup>14</sup> Al amigo que sufre se le ama  
 aunque olvide el temor del Todopoderoso;  
<sup>15</sup> pero mis hermanos me traicionan como un torrente,  
 como un arroyo cuando se queda sin agua:  
<sup>16</sup> bajan turbios en tiempos del deshielo  
 cuando se deshace la nieve;

- 17 pero con el primer calor se secan  
y en verano desaparecen de su cauce;  
18 por ellos las caravanas se desvían de su curso,  
se adentran en el desierto y se pierden.  
19 Las caravanas de Temá los buscan  
y los viajeros de Sabá esperan encontrarlo;  
20 pero queda burlada su esperanza  
y al llegar se ven decepcionados.  
21 Igual ustedes, se han vuelto nada para mi,  
ven algo terrible y sienten miedo.  
22 ¿Les he pedido que me dieran algo,  
que me regalaran parte de sus bienes,  
23 que me librasen de mi adversario  
o que me rescataran de la mano opresora?  
24 Instrúyanme, que guardaré silencio;  
háganme ver en qué me he equivocado.  
25 Nadie puede rechazar un argumento correcto.  
Pero, ¿qué prueban sus argumentos?  
26 ¿Pretenden criticar mis palabras,  
cuando lo que dice un desesperado es viento?  
27 ¿Ustedes serían capaces de apostar la vida de un huérfano  
y de vender aún a su propio amigo!  
28 Ahora mírenme atentamente:  
juro no mentir en su cara.  
29 Sigamos, por favor, pero sin maldad;  
sigamos, que está en juego mi inocencia.  
30 ¿Hay maldad en mis labios?,  
¿no pesa mi boca las palabras?

### JOB 6,1-30

**Lea:** Job está inconsolable, pues su dolor no tiene explicación: él no es culpable ni merecía castigo divino. Elifaz no solo está equivocado, sino que sus palabras incrementan el dolor de Job. A alguien así no se le puede considerar amigo.

**Reflexione:** El sufrimiento se ve incrementado cuando a nuestro alrededor, en lugar de comprensión, encontramos críticas veladas. ¿Se ha sentido alguna vez incomprendido en su dolor? ¿Qué sintió? ¿Qué hubiera esperado de las personas?

**Ore:** Pida a Dios sabiduría y prudencia para saber cómo apoyar, acoger y acompañar a quienes sufren, de manera que no repita los errores que usted mismo ha podido sufrir.

**Actúe:** Piense qué ha necesitado usted cuando ha padecido sufrimiento. Con infinita prudencia, aplique esas actitudes cuando acompañe el dolor de las personas de su entorno.

- 7** <sup>1</sup> La vida del hombre en la tierra es como un servicio militar,  
sus días son los de un jornalero:  
<sup>2</sup> como el esclavo, suspira por la sombra,  
como el jornalero, espera el salario.  
<sup>3</sup> Mi herencia son meses vacíos,  
me han sido asignadas noches de sufrimiento.  
<sup>4</sup> Al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré?;  
se hace larga la noche  
y me canso de dar vueltas hasta el alba;  
<sup>5</sup> tengo el cuerpo cubierto de gusanos y costras,  
la piel se me rompe y me supura.  
<sup>6</sup> Mis días corren más que la lanzadera del telar  
y se consumen sin esperanza.  
<sup>7</sup> Recuerda que mi vida es un soplo  
y que mis ojos no verán más la dicha.  
<sup>8</sup> No me verás, ojo del que mira,  
cuando me mires tú, ya no estaré.  
<sup>9</sup> Como la nube pasa y se deshace,  
el que baja a la tumba ya no sube;  
<sup>10</sup> no retorna a su casa  
ni vuelve a contemplarlo su morada.  
<sup>11</sup> Por eso no frenaré mi lengua,  
hablará mi espíritu angustiado,  
se quejará mi alma entristecida.  
<sup>12</sup> ¿Soy el Océano o el Dragón  
para que así me vigiles?  
<sup>13</sup> Cuando pienso que el lecho me aliviará  
y la cama compartirá mis quejidos,  
<sup>14</sup> entonces me espantas con sueños  
y me aterrorizas con pesadillas.  
<sup>15</sup> Preferiría morir asfixiado,  
la muerte, antes que vivir con este cuerpo.  
<sup>16</sup> No he de vivir para siempre:  
déjame, que mis días son un soplo.  
<sup>17</sup> ¿Qué es el hombre para que le des importancia,  
para que te ocupes de él,  
<sup>18</sup> para que lo visites por la mañana  
y lo examines a cada momento?  
<sup>19</sup> ¿Hasta cuándo seguirás vigilándome  
sin dejarme ni siquiera tragar saliva?  
<sup>20</sup> Si he pecado, ¿qué te he hecho?  
Centinela del hombre,  
¿por qué me has tomado como blanco  
y me he convertido en carga para mí?  
<sup>21</sup> ¿Por qué no me perdonas mi delito  
y alejas mi culpa?  
Si muy pronto me acostaré en el polvo,  
me buscarás y ya no existiré.

**JOB 7,1-21**

**Lea:** La vida es una carga insostenible para Job. Para expresarlo, utiliza metáforas tomadas de los duros trabajos de la época. Job se considera un soldado o un esclavo ante el peligro, un jornalero que apenas puede ganarse el pan. Prefiere la muerte a vivir así.

**Reflexione:** Job está sumido en un profundo pozo. Parece tirar la toalla, condenado al dolor permanente. ¿Se ha sentido usted así alguna vez? ¿Qué ideas le venían a la cabeza? ¿Cómo consiguió salir de esa situación?

**Ore:** Recorra hoy ante Dios los momentos más oscuros de su vida. Pídale que acoja esos momentos y su sufrimiento, y que se haga siempre presente si la desesperación vuelve a amenazarle.

**Actúe:** Si conoce a alguien que esté sumido en una depresión, o con riesgo de caer en ella, hágase muy presente a su lado, aunque sea en silencio. Evite que esa persona permanezca sola.

**Primer discurso de Bildad****8**

- <sup>1</sup> Bildad de Suj habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup> ¿Hasta cuándo hablarás de esa manera  
 y serán tus palabras un huracán?  
<sup>3</sup> ¿Puede Dios falsear el derecho  
 o el Todopoderoso torcer la justicia?  
<sup>4</sup> Si tus hijos pecaron contra él,  
 ya los entregó en poder de sus delitos.  
<sup>5</sup> Pero si tú madrugas por buscar a Dios  
 y suplicas al Todopoderoso,  
<sup>6</sup> si te conservas puro y recto,  
 él cuidará de ti y restaurará tu legítima morada;  
<sup>7</sup> tu pasado será una pequeñez  
 comparado con tu magnífico futuro.  
<sup>8</sup> Pregunta a las generaciones pasadas,  
 atiende a lo que averiguaron tus padres;  
<sup>9</sup> nosotros somos de ayer, no sabemos nada;  
 nuestros días son una sombra sobre el suelo.  
<sup>10</sup> Pero ellos te instruirán,  
 te hablarán con palabras salidas del corazón.  
<sup>11</sup> ¿Brotó el papiro fuera del pantano,  
 crece sin agua el junco?  
<sup>12</sup> Todavía verde, sin que lo arranquen,  
 se seca antes que otras hierbas.  
<sup>13</sup> Tal es el destino del que olvida a Dios,  
 en eso acaba la esperanza del impío.  
<sup>14</sup> Su confianza es frágil,  
 una telaraña su seguridad;  
<sup>15</sup> si uno se apoya en ella, no lo resiste;  
 si se agarra a ella, no lo sostiene.

- 16 Lleno de savia, al sol,  
echa retoños por su huerto,  
17 enreda las raíces entre piedras  
y se agarra al cerco de piedras.  
18 Pero si lo eliminan de su sitio,  
este reniega de él diciendo: Nunca te he visto.  
19 Así acaba su alegre carrera,  
y otra planta brota de la tierra.  
20 Dios no rechaza al hombre justo  
ni da la mano a los malvados:  
21 puede aún llenar tu boca de risas  
y tus labios de gritos de júbilo;  
22 tus enemigos se cubrirán de vergüenza  
y la tienda del malvado desaparecerá.

### JOB 8,1-22

**Lea:** Entra en escena Bildad, otro amigo. Él quiere insuflar esperanza en Job, y para ello apela a su tradición religiosa: Dios recompensa a los buenos y, sin duda, recompensará a su amigo en el futuro, pues es justo. Job debe confiar.

**Reflexione:** El segundo visitante apela a la teología clásica de Israel, que afirma que los males son castigos divinos. Cree en un Dios juez. ¿Tiene usted esta imagen de Dios? ¿En qué Dios cree usted? ¿En qué Dios creía Jesús?

**Ore:** Póngase en presencia del Dios de Jesús, Dios Abbá, Padre, Madre. Siéntase hijo amado incondicionalmente, incluso con sus rebeldías, limitaciones y errores.

**Actúe:** Acérquese a alguien de su comunidad que esté sufriendo y trasmítale con su propio amor, aun tan limitado, la imagen de Dios Padre, amor infinito.

### Respuesta de Job a Bildad

# 9

- 1 Respondió Job:  
2 Sé muy bien que es así:  
que ante Dios nadie puede declararse inocente.  
3 Aunque alguno pretenda discutir con él,  
no podría responderle de mil veces, una.  
4 Sabio de mente, rico de fuerza,  
¿quién le resiste y queda sin castigo?  
5 Él desplaza las montañas de improviso  
y las vuelca con su cólera;  
6 estremece la tierra en sus cimientos  
y sus columnas retiemblan;  
7 manda al sol que no brille  
y guarda bajo sello las estrellas;  
8 él solo despliega el cielo  
y camina sobre las olas del mar;  
9 creó la Osa y Orión,  
las Pléyades y las constelaciones del Sur;

- <sup>10</sup> hace prodigios incomprensibles,  
maravillas sin cuento.
- <sup>11</sup> Si cruza junto a mí, no lo veo,  
pasa rozándome y no lo siento.
- <sup>12</sup> Si agarra una presa, ¿quién se la quitará?,  
¿quién podrá decirle: ¡Qué estás haciendo!?
- <sup>13</sup> Dios no cede en su enojo,  
bajo él se encorvan las legiones del Caos.
- <sup>14</sup> ¡Cuánto menos podré yo replicarle  
o buscar argumentos contra él!
- <sup>15</sup> Aunque tuviera yo razón, no recibiría respuesta,  
tendría que suplicar a mi adversario;
- <sup>16</sup> aunque lo citara para que me respondiera,  
no creo que me hiciera caso;
- <sup>17</sup> me arrollaría con la tormenta  
y me heriría mil veces sin motivo;
- <sup>18</sup> no me dejaría ni tomar aliento,  
me saciaría de amargura.
- <sup>19</sup> Si se trata de fuerza él es el más fuerte;  
si de justicia, ¿quién lo hará comparecer?
- <sup>20</sup> Aunque tuviera yo razón me condenaría,  
aunque fuera inocente, me declararía perverso.
- <sup>21</sup> Soy inocente; no me importa la vida,  
desprecio la existencia;
- <sup>22</sup> porque todo da lo mismo y me atrevo a decir:  
Dios trata igual a inocentes y culpables.
- <sup>23</sup> Si una catástrofe siembra la muerte de improviso,  
él se burla de la desgracia del inocente;
- <sup>24</sup> deja la tierra en poder de los malvados  
y venda los ojos a sus gobernantes:  
¿quién sino él lo hace?
- <sup>25</sup> Mis días corren más que un correo  
y se escapan sin haber probado la felicidad;
- <sup>26</sup> se deslizan como ligeras canoas,  
como águila que se abate sobre la presa.
- <sup>27</sup> Y si me digo: Olvidaré mi tristeza,  
pondré buena cara,
- <sup>28</sup> temo toda clase de desgracias,  
sabiendo que no me perdonará.
- <sup>29</sup> Y si soy culpable, ¿de qué sirve que me esfuerce?
- <sup>30</sup> Aunque me frotara con jabón  
y me lavara las manos con lejía,  
<sup>31</sup> me hundirías en el fango  
y mis vestidos me darían asco.
- <sup>32</sup> Dios no es un hombre como yo para decirle:  
Vamos los dos a un tribunal.
- <sup>33</sup> No hay un árbitro entre nosotros  
que pueda tener autoridad sobre ambos

- <sup>34</sup> y apartar de mí su látigo,  
para que no me enloquezca con su terror.  
<sup>35</sup> Así hablaría sin miedo;  
de lo contrario no soy dueño de mí mismo.

### JOB 9,1-35

**Lea:** La respuesta de Job a Bildad es amarga: Dios no es alguien contra quien pleitear, sino el Creador de todo. Y esta creación, que antes era deleite para él, se ha vuelto en su contra. Contra Sus designios no se puede hacer nada y Su actuación es injusta y arbitraria, pues ha castigado a un inocente sin defensa.

**Reflexione:** Dios puede ser visto como alguien omnipotente y caprichoso que origina los desastres naturales, pero también como el creador de una obra maravillosa. ¿Cómo es su relación con la naturaleza: siente miedo de ella o admira su belleza? ¿Descubre en ella a Dios?

**Ore:** Ore a partir de algún elemento de la naturaleza. Descubra la presencia de Dios y dé gracias por la inmensa riqueza y belleza que Él ha puesto a disposición del ser humano.

**Actúe:** Realice alguna acción a favor del medio ambiente. Acérquese a conocer la actividad del alguna ONG vinculada con la ecología, o participe en una campaña relacionada con esta temática.

- 10** <sup>1</sup> Estoy hastiado de la vida:  
así que voy a dar rienda suelta a mis quejas  
desahogando la amargura de mi alma.  
<sup>2</sup> Pediré a Dios: No me condenes,  
hazme saber qué tienes contra mí.  
<sup>3</sup> ¿Te parece bien oprimirme y despreciar la obra de tus manos,  
mientras favoreces los planes del malvado?  
<sup>4</sup> ¿Tienes ojos de carne  
o ves como ven los hombres?  
<sup>5</sup> ¿Son tus días como los de un mortal  
y tus años como los de un hombre  
<sup>6</sup> para que busques mi culpa  
y examines mi pecado,  
<sup>7</sup> aunque sabes que no soy culpable  
y que nadie me libraré de tus manos?  
<sup>8</sup> Tus manos me formaron, ellas modelaron  
todo mi contorno, ¿y ahora me aniquilas?  
<sup>9</sup> Recuerda que me hiciste de barro,  
¿y me vas a devolver al polvo?  
<sup>10</sup> ¿No me derramaste como leche?,  
¿no me cuajaste como queso?,  
<sup>11</sup> ¿no me forraste de carne y piel?,  
¿no me tejiste de huesos y tendones?,  
<sup>12</sup> ¿no me otorgaste vida y favor  
y tu providencia no custodió mi espíritu?



- 13 Y con todo, algo te guardabas:  
 ahora sé que pensabas esto:  
 14 que si pecaba, me estarías vigilando  
 y no me dejarías sin castigo;  
 15 que si era culpable, ¡ay de mí!  
 que si era inocente, tampoco levantaría cabeza,  
 lleno de vergüenza y embriagado de miserias;  
 16 que si la levantaba, me darías caza como a un león,  
 repitiendo tus proezas contra mí,  
 17 renovando tus ataques contra mí,  
 redoblando tu cólera contra mí,  
 tus tropas de relevo sobre mí.  
 18 Entonces, ¿por qué me sacaste del vientre?  
 Pude haber muerto sin que unos ojos me vieran,  
 19 y ser como si no hubiera existido,  
 conducido del vientre al sepulcro.  
 20 ¡Qué pocos son mis días!  
 Que Dios acabe y se aparte de mí,  
 y tendré un instante de alegría,  
 21 antes de partir, para no volver,  
 al país de tinieblas y sombras,  
 22 a la tierra de la oscuridad y el desorden,  
 donde la misma claridad es sombra.

### JOB 10,1-22

**Lea:** Job continúa lamentándose. Apela a Dios, su Creador, que después de invertir tanta delicadeza y ternura en crearle, parece haberse vuelto contra él y le castiga con tantas desdichas. No puede entender el porqué de todo ello. No tiene sentido haber nacido.

**Reflexione:** El cuerpo humano es parte de la creación, realizada a «imagen y semejanza» de su Creador. La sabiduría hebrea sabe que es una maravilla que debe ser contemplada y disfrutada. ¿Dónde acaba el derecho del ser humano sobre la vida? ¿Tenemos derecho a manipularla a nuestro antojo?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida, por la complejidad, inteligencia y emociones del ser humano. Pídale que dé a los científicos sabiduría para mejorar la vida, y humildad para no manipularla.

**Actúe:** Busque un lugar tranquilo. Cierre los ojos y observe su respiración, cómo el aire entra y sale de su cuerpo. Perciba el movimiento básico que hace posible su existencia, y el equilibrio perfecto de su ritmo vital.

### Primer discurso de Sofar

- 11** <sup>1</sup> Sofar de Naamat habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup> ¿Va a quedar sin respuesta tal palabrería?,  
 ¿va a tener razón el charlatán?  
<sup>3</sup> ¿Hará callar a otros tu palabrería?,  
 ¿te burlarás sin que nadie te confunda?

- <sup>4</sup> Tú has dicho: Mi doctrina es limpia,  
soy puro ante tus ojos.
- <sup>5</sup> Pero que Dios te hable,  
que abra los labios para responderte:
- <sup>6</sup> él te enseñará secretos de sabiduría,  
muy difíciles de entender, y sabrás  
que aun parte de tu culpa te perdona.
- <sup>7</sup> ¿Pretendes conocer la profundidad de Dios  
o abarcar la perfección del Todopoderoso?
- <sup>8</sup> Es más alta que el cielo: ¿qué vas a hacer tú?;  
es más honda que el abismo: ¿qué sabes tú?;
- <sup>9</sup> es más larga que la tierra  
y más ancha que el mar.
- <sup>10</sup> Si se presenta y encarcela y cita a juicio,  
¿quién se lo puede impedir?
- <sup>11</sup> Él conoce a los hombres falsos;  
si ve la maldad, ¿no la sabrá discernir?
- <sup>12</sup> Pero el necio se volverá sabio  
cuando el asno salvaje se domestique.
- <sup>13</sup> En cuanto a ti, si diriges tu corazón a Dios,  
y extiendes las manos hacia él;
- <sup>14</sup> si alejas tu mano de la maldad,  
y no alojas en tu tienda la injusticia,
- <sup>15</sup> entonces podrás alzar la frente sin mancha,  
acosado, no sentirás miedo,
- <sup>16</sup> olvidarás tus desgracias  
o las recordarás como agua que pasó;
- <sup>17</sup> tu vida resurgirá como un mediodía,  
tus tinieblas serán una aurora;
- <sup>18</sup> tendrás tranquilidad en la esperanza,  
mirarás alrededor y te acostarás tranquilo,
- <sup>19</sup> descansarás sin que nadie te asuste,  
y muchos buscarán tu favor.
- <sup>20</sup> Pero a los malvados se les ciegan los ojos,  
no encuentran escapatoria,  
y el último suspiro será su única esperanza.

### JOB 11,1-20

**Lea:** Aparece un tercer visitante, cuyas palabras son duras y acusatorias. Según Sofar, la negativa de Job de admitir las propias faltas es en realidad una prueba de su culpa. Solo por esta razón, Job debe confesar sus delitos.

**Reflexione:** Los prejuicios y las ideas preconcebidas son caldo de cultivo para acusaciones sin fundamento. A menudo se desconoce el sufrimiento que estos juicios infundados generan. ¿Se ha sentido alguna vez injustamente juzgado? ¿Ha llegado a sentirse culpable cuando no lo era?

**Oré:** Pida a Dios que abra su mente y su corazón y le aleje de los prejuicios. Pida la gracia para acercarse a las personas desde la apertura, la confianza y la empatía.

**Actúe:** Cuando alguien comparta un problema con usted, no dé consejos. Centre su atención en lo que la otra persona le cuenta e intente ponerse en la piel de su interlocutor. Finalmente, háblele con cariño y acogida.

### Respuesta de Job a Sofar

- 12** <sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> ¡Qué gente tan importante son,  
 con ustedes morirá la sabiduría!,  
<sup>3</sup> pero también yo tengo inteligencia  
 y no soy menos que ustedes:  
 ¿quién no sabe todo eso?  
<sup>4</sup> Soy el hazmerreír de mi vecino,  
 yo, que llamaba a Dios y me escuchaba;  
<sup>5</sup> soy una antorcha que el satisfecho no aprecia,  
 pero que sirve a los pies que vacilan.  
<sup>6</sup> Mientras tanto hay paz en las tiendas de los bandidos,  
 y viven tranquilos los que desafían a Dios,  
 pensando que lo manejan a su antojo.  
<sup>7</sup> Pregunta a las bestias y te instruirán,  
 a las aves del cielo y te informarán,  
<sup>8</sup> a los reptiles del suelo y te darán lecciones,  
 te lo contarán los peces del mar:  
<sup>9</sup> con tantos maestros, ¿quién no sabe  
 que la mano del Señor lo ha hecho todo?  
<sup>10</sup> En su mano está la respiración de los vivientes  
 y el aliento de la carne de cada uno.  
<sup>11</sup> ¿No distingue el oído las palabras  
 y no saborea el paladar los manjares?  
<sup>12</sup> ¿No está en los ancianos la sabiduría  
 y la prudencia en los viejos?  
<sup>13</sup> Pues él posee sabiduría y poder,  
 la inteligencia y la prudencia son suyas.  
<sup>14</sup> Lo que él destruye nadie lo levanta;  
 si él aprisiona, no hay escapatoria;  
<sup>15</sup> si retiene la lluvia, viene la sequía;  
 si la suelta, se inunda la tierra.  
<sup>16</sup> Él posee fuerza y eficacia,  
 suyos son el engañado y el que engaña,  
<sup>17</sup> convierte en imprudentes a los sabios  
 y hace enloquecer a los gobernantes,  
<sup>18</sup> despoja a los reyes de sus insignias  
 y les ata una soga a la cintura,  
<sup>19</sup> hace imprudentes a los sacerdotes  
 y trastorna a los nobles,  
<sup>20</sup> quita la palabra a los consejeros  
 y priva de sensatez a los ancianos,

- 21 arroja desprecio sobre los señores  
 y pone fin a la prepotencia de los robustos;  
 22 revela lo más hondo de las tinieblas  
 y saca a la luz las sombras,  
 23 levanta pueblos y los arruina,  
 engrandece naciones y las destruye,  
 24 quita el talento a los jefes  
 y los extravía por una inmensidad sin caminos;  
 25 van a tientas en densa oscuridad  
 y los hace tambalear como borrachos.

### JOB 12,1-25

**Lea:** Job se defiende de las acusaciones de quien no conoce las circunstancias de su vida. Todos los que han dado su opinión se han puesto en el papel del sabio que posee la verdad. Pero todo ello no son más que teorías que el propio Job también conoce.

**Reflexione:** La tradición religiosa de los «sabios» ofrece todas las indicaciones para vivir con fidelidad y éxito. Sin embargo, Job demuestra que no hay más maestro que la propia experiencia. ¿Alguna vez ha comprobado que las teorías sobre una vida feliz hacían aguas? ¿Qué le dice su propia vida?

**Ore:** Dé gracias a Dios por su experiencia vital, feliz o dolorosa, y pida sabiduría para apreciar y valorar la de los demás, especialmente cuando esa experiencia es muy diferente a la suya.

**Actúe:** Escuche con atención a quien confía en usted, para captar el fondo último de lo que está escuchando. Por ello, no tenga prisa por dar su opinión, especialmente cuando no se la soliciten.

- 13** <sup>1</sup> Todo eso lo han visto mis ojos,  
 lo han oído mis oídos, y lo comprendo:  
<sup>2</sup> lo que ustedes saben yo también lo sé,  
 y no soy menos que ustedes.  
<sup>3</sup> Pero yo quiero dirigirme al Todopoderoso,  
 deseo discutir con Dios,  
<sup>4</sup> mientras ustedes cubren todo con mentiras  
 y son unos médicos matasanos.  
<sup>5</sup> ¡Ojalá se callaran del todo,  
 eso sí que sería saber!  
<sup>6</sup> Por favor, escuchen mi defensa,  
 pongan atención a las razones de mis labios;  
<sup>7</sup> ¿o es que intentan defender a Dios  
 con mentiras e injusticias?  
<sup>8</sup> ¿Quieren ponerse de parte de Dios  
 o convertirse en sus abogados?  
<sup>9</sup> ¿Qué pasaría si Dios los examinara?,  
 ¿intentarían engañarlo como a un hombre?  
<sup>10</sup> Si a escondidas son parciales,  
 él los castigará severamente.

- 11 ¿No los atemoriza su majestad,  
no los aplasta su terror?
- 12 Sus argumentos son proverbios polvorientos,  
y sus razones son arcilla.
- 13 Guarden silencio, que voy a hablar yo:  
pase lo que pase,
- 14 arriesgaré todo,  
me jugaré la vida,
- 15 y aunque intente matarme, lo esperaré,  
con tal de defenderme en su presencia;
- 16 eso sería ya mi salvación,  
porque el impío no se presenta ante él.
- 17 Escuchen atentamente mis palabras,  
pongan atención a mis razones:
- 18 he preparado mi defensa  
y sé que soy inocente.
- 19 ¿Quiere alguien pleitear conmigo?  
Porque callar ahora sería morir.
- 20 Concédeme, Dios, estas dos cosas  
y no me esconderé de tu presencia:
- 21 que mantendrás lejos de mí tu mano  
y que no me espantarás con tu terror;
- 22 después acúsame y yo te responderé,  
o hablaré yo y tú me replicarás.
- 23 ¿Cuántos son mis pecados y mis culpas?  
Demuéstrame mis delitos y pecados.
- 24 ¿Por qué ocultas tu rostro  
y me tratas como a tu enemigo?,
- 25 ¿por qué asustas a una hoja que se lleva el viento  
y persigues la paja seca?
- 26 Apuntas en mi cuenta rebeldías,  
me achacas pecados de mi juventud
- 27 y me pones cadenas en mis pies,  
vigilas todos mis pasos  
y examinas mis huellas.
- 28 Así este hombre se desgasta como un leño podrido,  
como vestido destruido por la polilla.

### JOB 13,1-28

**Lea:** Job siente que las palabras de sus amigos son necias y están vacías. Por eso les rebate. Él anhela defender su inocencia ante Dios. Al mismo tiempo, le pide que deje de atormentarle y que las palabras dañinas de sus amigos no le alcancen.

**Reflexione:** Job se dirige a Dios con sentimientos encontrados. Al tiempo que siente enojo contra Él, continúa abierto a Su providencia y justicia. ¿Ha vivido usted este tipo de experiencia? ¿En qué circunstancias? ¿Qué recuerdo le queda de todo ello?

**Ore:** Recuerde ante Dios los momentos de dificultad y crisis, de enojo e incomprensión. Si esos momentos han dejado alguna huella en su corazón, pídale que le sane con Su amor.

**Actúe:** Tome el hábito de repasar cada noche toda su jornada. Repase las emociones y sentimientos que ha tenido. Ponga todo ello en presencia de Dios para aceptarlo como fue.

- 14** <sup>1</sup> El hombre nacido de mujer,  
de vida breve, lleno de inquietudes;  
<sup>2</sup> como flor se abre y se marchita,  
huye como la sombra sin parar.  
<sup>3</sup> ¿Y en uno así clavas los ojos  
y me llevas a juicio contigo?  
<sup>4</sup> ¿Quién sacará pureza de lo impuro?  
¡Nadie!  
<sup>5</sup> Si sus días están contados  
y sabes el número de sus meses,  
si le has puesto un límite infranqueable,  
<sup>6</sup> aparta de él tu vista y déjalo  
hasta que complete, como jornalero, su jornada.  
<sup>7</sup> Un árbol tiene esperanza:  
aunque lo corten, vuelve a rebrotar  
y no deja de echar renuevos;  
<sup>8</sup> aunque envejezcan sus raíces en tierra  
y el tronco se esté pudriendo en el suelo,  
<sup>9</sup> al olor del agua reverdece  
y echa follaje como planta joven.  
<sup>10</sup> Pero el varón muere y queda inmóvil,  
¿adónde va el hombre cuando expira?  
<sup>11</sup> Falta el agua de los lagos,  
los ríos se secan y aridecen:  
<sup>12</sup> así el hombre se acuesta y no se levanta;  
pasará el cielo y él no despertará  
ni se levantará de su sueño.  
<sup>13</sup> ¡Ojalá me guardaras en el Abismo,  
escondido mientras pasa tu cólera,  
y fijaras un plazo para acordarte de mí!  
<sup>14b</sup> Cada día de mi servicio esperaba  
que llegara mi relevo;  
<sup>15</sup> con nostalgia por la obra de tus manos  
tú me llamarías y yo respondería;  
<sup>16</sup> en lugar de contar mis pasos, como ahora  
dejarías de vigilar mi pecado,  
<sup>17</sup> guardarías en una bolsa bien cerrada mis delitos  
y limpiarías mis culpas.

- 18 Una montaña se inclina y se derrumba,  
una roca se mueve de su sitio,  
19 el agua desgasta las piedras,  
la lluvia arrastra las tierras,  
y tú destruyes la esperanza del hombre.  
14a Muerto el hombre, ¿puede revivir?  
20 Lo aplastas para siempre y se va,  
le desfiguras el rostro y lo expulas.  
21 Sus hijos se enriquecen sin que él se entere,  
se arruinan sin que él lo advierta.  
22 Solo siente el tormento de su carne,  
solo siente la pena de su alma.

### JOB 14,1-22

**Lea:** El pensamiento de Job acaba con toda esperanza, pues considera la vida completamente inútil. La siente corta y llena de miserias. En la naturaleza, todo es indestructible o tiene más de una oportunidad, menos los seres humanos. Para Job, la muerte es el fin de todo.

**Reflexione:** Como Job, cuando nos domina el sufrimiento, podemos sentir que la vida no tiene sentido y que no hay segundas oportunidades. Nuestra confianza es puesta a prueba. ¿Ha tenido alguna vez este tipo de pensamiento? ¿Qué huella ha dejado en usted?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida, incluido el sufrimiento. Pídale que, cuando esté al borde de la desesperación, le ayude a repetir: «Nada te turbe, nada te espante, solo Dios basta».

**Actúe:** Si conoce a alguien que pase por una experiencia de este tipo, busque maneras de ayudarlo a recobrar la confianza: acompañe a hacer algo que le guste, ayúdele a buscar solución al menos a uno de sus problemas, rece con esa persona pidiendo la ayuda de Dios.

## SEGUNDA SESIÓN DE DISCURSOS

### Segundo discurso de Elifaz

- 15** <sup>1</sup> Elifaz de Temán habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup> ¿Responde un sabio con doctrina falsa  
o llena su pecho de puro viento?  
<sup>3</sup> ¿Usa argumentos sin valor  
o palabras sin sentido?  
<sup>4</sup> Tú, en cambio, destruyes aun el temor de Dios  
y eliminas la oración;  
<sup>5</sup> tus culpas inspiran tus palabras  
y adoptas el lenguaje de la gente astuta.  
<sup>6</sup> Te condena tu boca, no yo;  
tus labios atestiguan contra ti.  
<sup>7</sup> ¿Has sido el primer hombre en nacer?,  
¿te engendraron antes que a las colinas?

- <sup>8</sup> ¿Escuchas acaso los secretos de Dios?,  
¿has acaparado la sabiduría?
- <sup>9</sup> ¿Qué sabes que nosotros no sepamos?,  
¿qué entiendes que no entendamos?
- <sup>10</sup> Entre nosotros hay canas venerables,  
alguien más anciano que tu padre.
- <sup>11</sup> ¿Te parecen poco los consuelos de Dios  
y la palabra suave que se te insinúa?
- <sup>12</sup> ¡Cómo te arrebata la pasión  
y se te saltan los ojos!
- <sup>13</sup> Vuelves contra Dios tu furor,  
soltando protestas por la boca.
- <sup>14</sup> ¿Cómo puede el hombre ser puro  
o inocente el nacido de mujer?
- <sup>15</sup> Ni aun a sus ángeles los encuentra fieles  
ni el cielo es puro a sus ojos;
- <sup>16</sup> ¡cuánto menos el hombre, detestable y corrompido,  
que se bebe como agua la maldad!
- <sup>17</sup> Escúchame, que voy a hablarte,  
voy a contarte lo que he visto,
- <sup>18</sup> lo que los sabios proclamaron sin ocultarlo,  
recibido de sus antepasados;
- <sup>19</sup> a ellos solos les dieron el país  
y ningún extranjero lo recorrió con ellos.
- <sup>20</sup> El malvado pasa la vida entre tormentos,  
son pocos los años reservados para el tirano;
- <sup>21</sup> escucha ruidos que lo espantan,  
cuando está más tranquilo, lo asaltan los bandidos;
- <sup>22</sup> no espera escapar de las tinieblas  
porque está reservado para la espada;
- <sup>23</sup> lo arrojan como pasto a los buitres,  
sabe que su desgracia es inminente;
- <sup>24</sup> el día oscuro lo aterroriza,  
la angustia y la inquietud lo asaltan,  
como un rey dispuesto al ataque.
- <sup>25</sup> Porque extendió la mano contra Dios  
y desafió al Todopoderoso,
- <sup>26</sup> arremetió ciegamente contra él  
protegido por un escudo macizo y abollonado;
- <sup>27</sup> porque iba engordando su cara  
y los muslos se le hinchaban de gordura,  
<sup>28</sup> habitará ciudades abandonadas,  
casas inhabitables que amenazan ruina.
- <sup>29</sup> Ya no será rico ni durará su fortuna  
ni bajarán al sepulcro sus posesiones
- <sup>30</sup> ni escapará de las sombras;  
el calor quemará sus brotes  
y el viento arrebatará sus flores.



- <sup>31</sup> Que no se engañe confiando en la mentira,  
pues se lo pagarán con mentira;  
<sup>32</sup> antes de tiempo se marchitará su follaje  
y no volverán a verdear sus ramas;  
<sup>33</sup> será como una parra cuyas uvas no maduran,  
como olivo que sacude sus flores.  
<sup>34</sup> La banda de los impíos es estéril,  
el fuego devorará las tiendas de los deshonestos.  
<sup>35</sup> Concibe miseria y da a luz desgracia,  
en su vientre lleva la mentira.

### JOB 15,1-35

**Lea:** Elifaz comienza a burlarse de Job, y le recrimina haber rechazado el consejo de sus amigos. Según él, la terca insistencia de Job en su inocencia hace que Dios se enoje aún más y aumente su castigo.

**Reflexione:** Las palabras de Elifaz definen un tipo de pensamiento: si sufres es porque has pecado, solo tú eres culpable. Aún hoy hay personas que piensan así. ¿Considera usted que esto es realidad algunas veces? ¿Qué ocurre cuando es usted quien sufre?

**Ore:** Interceda en su oración por los que sufren, independientemente de la clase de sufrimiento que soporten y tengan algo de culpa o no.

**Actúe:** Haga lo que pueda para aliviar el sufrimiento de los demás, sin discriminar a nadie ni pensar si alguien es digno de su preocupación o no.

### Respuesta de Job a Elifaz

- 16** <sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> He oído ya mil discursos semejantes,  
todos ustedes son unos consoladores inoportunos.  
<sup>3</sup> ¿No hay límite para los discursos vacíos?  
¿Qué te impulsa a replicar?  
<sup>4</sup> ¿Habría yo como ustedes  
si ustedes estuvieran en mi lugar?  
¿Compondría discursos contra ustedes  
moviendo burlescamente la cabeza?  
<sup>5</sup> ¿Los reconfortaría con la boca?  
¿o la compasión frenaría mis labios?  
<sup>6</sup> Pero aunque hable, no se alivia mi dolor,  
aunque calle, no se aparta de mí,  
<sup>7</sup> y al fin Dios ha acabado con mis fuerzas,  
su guardia me ha prendido  
<sup>8</sup> y se levanta a testimoniar contra mí  
acusándome en falso en mi cara.  
<sup>9</sup> El furor de Dios me ataca y me desgarras,  
rechina los dientes contra mí  
y me clava sus ojos agresivos.

- <sup>10</sup> La gente abre la boca para acusarme, me abofetean con desprecio, todos se confabulan contra mí.
- <sup>11</sup> Dios me entrega a los malvados, me arroja en manos criminales.
- <sup>12</sup> Vivía yo tranquilo cuando me destrozó, me agarró por la nuca y me descuartizó, hizo de mí su blanco;
- <sup>13</sup> de todos lados me dispara, me atravesó los riñones sin piedad y derramó por tierra mi hiel;
- <sup>14</sup> me abrió herida tras herida y me asaltó como un guerrero.
- <sup>15</sup> Me he cosido un sayal sobre la piel y he hundido mi frente en el polvo.
- <sup>16</sup> Tengo la cara enrojecida de llorar y la sombra me rodea los párpados;
- <sup>17</sup> aunque en mis manos no hay violencia y es sincera mi oración.
- <sup>18</sup> ¡Tierra, no cubras mi sangre!  
¡No se detenga mi pedido de justicia!
- <sup>19</sup> En el cielo está mi testigo, en la altura mi defensor,
- <sup>20</sup> el que interpreta mis pensamientos ante Dios: a él alzo los ojos llorosos;
- <sup>21</sup> que juzgue entre este mortal y Dios, como se juzga un pleito entre los humanos;
- <sup>22</sup> porque mis años están contados y emprenderé el viaje sin retorno.

- 17** <sup>1</sup> Se me turba la mente, mis días se apagan, me espera el sepulcro:
- <sup>2</sup> solo burlas me acompañan y estoy harto de provocaciones.
- <sup>3</sup> Sé tú mi garante ante ti mismo, ¿quién, si no, responderá por mí?
- <sup>4</sup> Tú has cerrado su mente al razonamiento y no los dejarás triunfar.
- <sup>5</sup> Si alguien denuncia al prójimo para despojarlo, a sus hijos se les consumirán los ojos.
- <sup>6</sup> Me ha hecho objeto de burla para la gente, como alguien a quien se escupe en la cara;
- <sup>7</sup> mis ojos se consumen irritados y mis miembros son todos como sombra.
- <sup>8</sup> Los justos se asombran al verlo y el inocente se indigna contra el malvado;
- <sup>9</sup> pero el justo se afirma en su camino y el de manos puras fortalece su ánimo.
- <sup>10</sup> Vengan todos, vuelvan: que entre ustedes no encontraré un sabio.

- 11 Pasan mis días, fracasan mis planes,  
 y las aspiraciones de mi corazón,  
 12 pero ustedes convierten la noche en día,  
 en luz cercana la tiniebla presente.  
 13 ¡Nada espero! El Abismo es mi casa,  
 me hago la cama en las tinieblas,  
 14 a la podredumbre la llamo madre,  
 a los gusanos padre y hermanos.  
 15 ¿Dónde ha quedado mi esperanza?  
 Mi esperanza, ¿quién la ha visto?  
 16 Bajará a las puertas del Abismo  
 cuando nos hundamos juntos en la tierra.

### JOB 16,1-17,16

**Lea:** Una vez más, Job reivindica su inocencia y recuerda que él ya estuvo en el lugar de quienes ahora dan consejos. Job busca un testigo en el cielo que hable a su favor en el juicio de Dios contra él. Solo le queda esa esperanza, pues no hay ningún hombre sabio y él se acerca a la muerte.

**Reflexione:** La agitación de Job se parece a la confusión y desesperanza de muchas personas. No solo no saben por qué sufren, sino que son criticadas y hasta la confianza en Dios les es arrebatada. ¿Conoce gente que sufre y a quien se le culpa de ello? ¿Es usted uno de ellos?

**Ore:** Pida la gracia, fortaleza y confianza en Dios para soportar el sufrimiento sin desesperarse, incluso cuando no parece haber solución a la vista.

**Actúe:** Lleve un poco de felicidad a la vida de alguien que sufre por la razón que sea: visite un enfermo, consuele a alguien que ha perdido a un ser querido, obligue a salir a alguien deprimido.

## Segundo discurso de Bidad

- 18**<sup>1</sup> Bidad de Suj tomó la palabra y dijo:  
<sup>2</sup> ¿Cuándo pondrás freno a las palabras?  
 Reflexiona y luego hablaremos.  
<sup>3</sup> ¿Por qué nos consideras unas bestias  
 y nos tratas como estúpidos?  
<sup>4</sup> Tú que te destrozas con tu enojo,  
 ¿va a despoblarse la tierra por tu causa  
 o a moverse la roca de su sitio?  
<sup>5</sup> La luz del malvado se apaga  
 y no brilla la llama de su hogar,  
<sup>6</sup> se oscurece la luz de su tienda  
 y se le apaga la lámpara,  
<sup>7</sup> se acortan sus pasos vigorosos  
 y sus propios proyectos lo derriban;  
<sup>8</sup> sus pies lo llevan a la trampa  
 y camina entre redes,  
<sup>9</sup> un lazo lo engancha por los tobillos  
 y la trampa se cierra sobre él.

- <sup>10</sup> Hay nudos escondidos en el suelo  
y trampas en su senda.
- <sup>11</sup> Lo rodean temores que lo espantan,  
lo persiguen a cada paso;
- <sup>12</sup> su vigor desaparece  
y la desgracia se pega a su costado,
- <sup>13</sup> la enfermedad, hija preferida de la muerte, corroe su piel,  
devora sus miembros.
- <sup>14</sup> Lo arrancan de la paz de su tienda  
para conducirlo al Rey de los terrores;
- <sup>15</sup> prenden fuego a su tienda  
y esparcen azufre en sus posesiones;
- <sup>16</sup> por debajo sus raíces se secan,  
por arriba su ramaje se marchita.
- <sup>17</sup> Su recuerdo se acaba en el país  
y se olvida su nombre en la región;
- <sup>18</sup> expulsado de la luz a las tinieblas,  
desterrado del mundo,
- <sup>19</sup> sin familia ni descendencia entre su pueblo,  
sin un superviviente en su territorio.
- <sup>20</sup> De su destino se espantan los de occidente  
y los de oriente se horrorizan.
- <sup>21</sup> ¡Tal es la morada del malvado,  
el lugar del que no reconoce a Dios!

### JOB 18,1-21

**Lea:** Toma la palabra Bildad, furioso por la postura de Job, con duras expresiones acerca del sufrimiento de los malvados. Quien decía querer consolarle, ahora lo condena y lo desprecia: Job está sufriendo lo que merece.

**Reflexione:** Es difícil encontrar rasgo alguno de amistad en las palabras de Bildad. Al contrario, parece expresar rabia. Utilizar tan duras expresiones ante quien ya está sufriendo es tremendamente cruel. ¿Ha sido testigo alguna vez de algo así, contra usted mismo o contra otra persona? ¿Cómo se ha sentido?

**Ore:** Pida a Dios un corazón compasivo, como el de Jesús, que, lejos de juzgar a pecadores y enfermos, los trató con compasión y misericordia.

**Actúe:** La próxima vez que se encuentre ante alguien que sufre, aun cuando sea responsable de su propio mal, no se lo eche en cara. Al contrario, dele consuelo y ayuda para volver a empezar.

### Respuesta de Job a Bildad

- 19**<sup>1</sup> Respondió Job:
- <sup>2</sup> ¿Hasta cuándo seguirán entristeciéndome  
y aplastándome con palabras?
- <sup>3</sup> Ya van diez veces que me insultan  
y me maltratan desvergonzadamente.
- <sup>4</sup> Si es que he cometido un error,  
con ese error me quedo yo.

- <sup>5</sup> ¿O es que quieren cantar victoria  
echándome en cara mi desgracia?
- <sup>6</sup> Sepan que es Dios el que me ha trastornado  
envolviéndome en sus redes.
- <sup>7</sup> Grito: ¡Violencia!, y nadie me responde;  
pido socorro y no me defienden.
- <sup>8</sup> Él me ha cerrado el camino y no tengo salida,  
ha llenado de tinieblas mi sendero,
- <sup>9</sup> me ha despojado de mi honor  
y me ha quitado la corona de la cabeza;
- <sup>10</sup> ha demolido mis muros y tengo que marcharme,  
ha sacado de raíz mi esperanza como un árbol.
- <sup>11</sup> Ardiendo en ira contra mí,  
me considera su enemigo.
- <sup>12</sup> Llegan en masa sus escuadrones,  
se abrieron camino hasta mí  
y han acampado cercando mi tienda.
- <sup>13</sup> Mis hermanos se alejan de mí,  
mis parientes me tratan como a un extraño,
- <sup>14</sup> me abandonan vecinos y conocidos  
y me olvidan los huéspedes de mi casa;
- <sup>15</sup> mis esclavas me tienen por un extraño,  
les resulto un desconocido;
- <sup>16</sup> llamo a mi esclavo y no me responde  
y hasta tengo que rogarle.
- <sup>17</sup> A mi mujer le repugna mi aliento  
y mi hedor a mis propios hijos,
- <sup>18</sup> aun los chiquillos me desprecian  
y me insultan apenas me levanto;
- <sup>19</sup> mis íntimos me aborrecen,  
los más amigos se vuelven contra mí.
- <sup>20</sup> Se me pegan los huesos a la piel,  
y a duras penas sigo con vida.
- <sup>21</sup> ¡Piedad, piedad de mí, amigos míos,  
que me ha herido la mano de Dios!
- <sup>22</sup> ¿Por qué me persiguen como lo hace Dios  
y no se cansan de atormentarme?
- <sup>23</sup> ¡Ojalá se escribieran mis palabras,  
ojalá se grabaran en cobre,
- <sup>24</sup> con cincel de hierro y con plomo  
se escribieran para siempre en la roca!
- <sup>25</sup> Yo sé que está vivo mi defensor  
y que al final se alzaré sobre el polvo:
- <sup>26</sup> después de que me arranquen la piel,  
ya sin carne veré a Dios;
- <sup>27</sup> yo mismo lo veré, no como extraño,  
mis propios ojos lo verán.  
¡El corazón se me deshace en el pecho!

- 28 Y si dicen: ¿Cómo vamos a perseguirlo?  
¿qué pretexto encontraremos para procesarlo?
- 29 Teman la espada para ustedes,  
porque la espada será el pago de las culpas,  
y entonces sabrán que hay un juez.

### JOB 19,1-29

**Lea:** Job sufre tanto que pide clemencia a sus visitantes, y les advierte de que lo que están haciendo puede volverse contra ellos. Él sigue confiando en su inocencia, y confía también en que en el cielo habrá quien le defienda. Aunque sea después de muerto, verá a Dios.

**Reflexione:** Job apela: si no es porque crean en él o por amistad, que tengan al menos compasión de su sufrimiento. En ocasiones, esto es lo único que podemos hacer por quien sufre: padecer con él o ella. ¿Ha sentido alguna vez la impotencia de no poder hacer nada más que padecer el dolor del otro?

**Ore:** Pida a Dios que le dé espíritu de compasión ante las miserias de los hermanos. Pídale que mueva su corazón cuando su cabeza no puede encontrar respuestas ni salidas al dolor de los demás.

**Actúe:** Cuando sienta que no puede hacer nada para mitigar el dolor de alguien, póngase a su lado y compadézcase. «Padezca con» esa persona. Póngase en su piel.

### Segundo discurso de Sofar

- 20**<sup>1</sup> Sofar de Naamat habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup> Mis pensamientos me impulsan a responder,  
pues me siento inquieto.  
<sup>3</sup> Acabo de escuchar una lección humillante,  
y un soplo de mi inteligencia me hace contestar.  
<sup>4</sup> ¿No sabes que es así desde siempre,  
desde que pusieron al hombre en la tierra,  
<sup>5</sup> que el júbilo de los malvados es pasajero  
y la alegría del impío dura un instante?  
<sup>6</sup> Aunque su ambición suba hasta el cielo  
y toque con la cabeza en las nubes,  
<sup>7</sup> perecerá para siempre, como estiércol,  
y los que lo veían preguntan: ¿Dónde está?  
<sup>8</sup> Cruza como un sueño, y no lo encuentran,  
se disipa como visión nocturna,  
<sup>9</sup> los ojos que lo miraban no lo vuelven a ver,  
desaparecerá del lugar que ocupaba.  
<sup>10</sup> Sus hijos mendigan como pobres,  
porque él tuvo que devolver su fortuna.  
<sup>11</sup> Sus miembros llenos aún de juventud  
se acostarán con él en el polvo.  
<sup>12</sup> Si la maldad era dulce a su boca  
y la escondía debajo de la lengua,

- <sup>13</sup> cuidadosamente, sin soltarla,  
reteniéndola contra el paladar,  
<sup>14</sup> ese manjar en las entrañas se les transforma  
en veneno de víbora.  
<sup>15</sup> Devoró riquezas y las vomitará,  
porque Dios se las saca del vientre;  
<sup>16</sup> chupará veneno de víboras  
y lo matará la lengua de la serpiente.  
<sup>17</sup> No gozará viendo arroyos de aceite,  
ríos de leche y miel;  
<sup>18</sup> devuelve sin usarlo el fruto de sus fatigas  
y lo que ganó comerciando no lo disfruta;  
<sup>19</sup> porque explotó y desamparó a los pobres  
y se apropió casas que no había construido;  
<sup>20</sup> porque no supo calmar su codicia,  
no salvará nada de sus tesoros;  
<sup>21</sup> nadie escapaba de su voracidad,  
por eso no durará su bienestar.  
<sup>22</sup> De la opulencia caerá en la penuria,  
las manos de los desgraciados caerán sobre él.  
<sup>23</sup> Para que llene su vientre  
Dios le enviará el incendio de su ira,  
como lluvia que le penetre en las carnes.  
<sup>24</sup> Si escapa del arma de hierro,  
lo atraviesa la flecha de bronce,  
<sup>25</sup> una flecha le sale por la espalda  
y brilla la punta saliendo por el hígado;  
el terror se apodera de él.  
<sup>26</sup> Todas las tinieblas están reservadas para él,  
lo devora un fuego no alimentado por hombre,  
que destruye lo que aún queda de su tienda.  
<sup>27</sup> El cielo revela su culpa,  
la tierra se levanta contra él.  
<sup>28</sup> Una inundación se lleva su casa;  
quedará destruida en el día de la ira.  
<sup>29</sup> Esta suerte reserva Dios al malvado,  
esta herencia tiene destinada Dios.

### JOB 20,1-29

**Lea:** Las palabras de los visitantes demuestran que ni han escuchado a Job con el corazón ni creen en su inocencia. Sofar reitera la doctrina de la retribución: Dios premia la bondad y castiga la maldad. Afirma que así se lo dicta su inteligencia: ha aprendido e interiorizado esta enseñanza.

**Reflexione:** La capacidad de escucha es una de las actitudes más importantes en el encuentro entre personas. Eso supone ser capaz de acallar las propias opiniones y prejuicios para ver y escuchar a la otra persona como si fuera la primera vez. ¿Considera que tiene usted esta capacidad?

**Ore:** Pida a Dios el don de la escucha y capacidad para abrirse a la novedad que suele haber en el encuentro diario con una persona.

**Actúe:** A lo largo del día de hoy busque al menos a una persona para escucharla atentamente. No hable, intente no pensar, simplemente céntrese en las palabras que el otro le dice y en los gestos que hace.

## Respuesta de Job a Sofar

- 21**<sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> Escuchen atentamente mis palabras,  
 concédanme, al menos, este consuelo.  
<sup>3</sup> Tengan paciencia mientras yo hablo,  
 y cuando termine, podrán burlarse.  
<sup>4</sup> ¿Acaso me quejo yo de algún hombre  
 o pierdo la paciencia sin razón?  
<sup>5</sup> Escúchenme, que de puro asombro  
 se llevarán la mano a la boca.  
<sup>6</sup> Cuando lo recuerdo, me horrorizo  
 y todo mi cuerpo se estremece.  
<sup>7</sup> ¿Por qué siguen vivos los malvados  
 y al envejecer se hacen más ricos?  
<sup>8</sup> Su descendencia está segura en su compañía  
 y ven crecer a sus retoños;  
<sup>9</sup> sus hogares, en paz y sin temor,  
 el látigo de Dios no los azota;  
<sup>10</sup> su toro fecunda sin fallar,  
 su vaca les pare sin abortar.  
<sup>11</sup> Dejan correr a sus chiquillos como cabritos,  
 dejan saltar a sus críos;  
<sup>12</sup> cantan al son de citaras y panderos  
 y se regocijan oyendo la flauta.  
<sup>13</sup> Así consumen su vida dulcemente  
 y bajan serenamente al sepulcro.  
<sup>14</sup> Ellos que decían a Dios: Apártate de nosotros,  
 que no nos interesan tus caminos.  
<sup>15</sup> ¿Quién es el Todopoderoso para que le sirvamos?  
 ¿Qué sacamos con rezarle?  
<sup>16</sup> Pero no tienen la dicha en sus manos.  
 ¡El plan de los malvados queda lejos de Dios!  
<sup>17</sup> ¿Cuántas veces se apaga la lámpara del malvado  
 o cae sobre ellos la desgracia?  
 ¿Cuántas veces la ira de Dios les reparte sufrimientos,  
<sup>18</sup> y son como paja que empuja el viento,  
 o como rastrojo que se lleva un huracán?  
<sup>19</sup> ¿Es que Dios reserva el castigo para sus hijos?  
 —¡Que castigue al malvado para que lo sienta!



- 20 ¡Que vea con sus ojos la desgracia  
y beba la cólera del Todopoderoso!
- 21 ¿Qué le importa su casa una vez muerto  
cuando se haya cortado la cuenta de sus meses?
- 22 —¿Se le pueden dar lecciones a Dios,  
siendo que Dios gobierna en el cielo?
- 23 Hay quien llega a la muerte lleno de vigor,  
del todo tranquilo y en paz,
- 24 con sus caderas llenas de grasa  
y sana la médula de sus huesos;
- 25 otro muere lleno de amargura,  
sin haber comido nunca bien;
- 26 y los dos se acuestan juntos en el polvo,  
cubiertos de gusanos.
- 27 Sí, yo sé lo que ustedes piensan  
y las ideas perversas que tienen contra mí.
- 28 Sé que dicen: ¿Dónde está la casa del poderoso,  
dónde la morada de los malvados?
- 29 ¿Por qué no se lo preguntan a los que han viajado?  
¿No han oído las cosas que ellos cuentan?
- 30 Que el malvado se salva en la catástrofe  
y que el día de la tragedia lo encuentra ausente;
- 31 que nadie le echa en cara su conducta  
ni le dan su merecido;
- 32 que lo conducen al sepulcro  
y se hace guardia junto al mausoleo
- 33 y hasta la tierra es suave para él.  
Todo el mundo en cortejo lo acompaña,  
lo sigue una multitud innumerable.
- 34 ¿Y me quieren consolar con palabras vacías?  
Sus respuestas son puro engaño.

### JOB 21,1-34

**Lea:** Job deja de lado la defensa de su inocencia y afirma una evidencia: muchas veces los malvados tienen más suerte y felicidad que nadie. La justicia de la que sus amigos hablan no existe. Él es justo y sufre, mientras algunos injustos escapan del castigo que merecen.

**Reflexione:** El pensamiento de Job resulta familiar. Mire a su alrededor: la gente buena no siempre es feliz, y los malos, a veces, prosperan. Los más pobres sufren más y más. Sin embargo, esto no debe impedirnos vivir con honradez y honestidad, sino que debe empujarnos a ejercer la justicia.

**Ore:** Pida a Dios que no le deje caer en el resentimiento, sino que aprenda a aceptar las dificultades de la vida con ecuanimidad y a responder a ellas de forma generosa.

**Actúe:** Si conoce a alguna persona que parece beneficiarse de su mala conducta examine su sentimiento hacia ella. Si descubre algún rencor en usted, piense en las palabras de Jesús: «Permanezcan en mi amor (...) para que sean plenamente felices» (cfr. Jn 15,10-11).

## TERCERA SESIÓN DE DISCURSOS

### Tercer discurso de Elifaz

- 22**<sup>1</sup> Elifaz de Temán tomó la palabra y dijo:  
<sup>2</sup> ¿Puede un hombre ser útil a Dios?,  
 ¿puede un sabio serle útil?  
<sup>3</sup> ¿Qué saca el Todopoderoso de que tú seas justo  
 o qué gana si tu conducta es honrada?  
<sup>4</sup> ¿Acaso te reprocha el que seas religioso  
 o te lleva a juicio por ello?  
<sup>5</sup> ¿No será más bien porque es grande tu maldad  
 y por tus innumerables culpas?  
<sup>6</sup> Exigías sin razón bienes en garantía a tu hermano,  
 arrancabas el vestido al desnudo,  
<sup>7</sup> no dabas agua al sediento  
 y negabas el pan al hambriento.  
<sup>8</sup> Como hombre poderoso, dueño del país,  
 privilegiado habitante de él,  
<sup>9</sup> despedías a las viudas con las manos vacías y  
 quebrabas los brazos de los huérfanos.  
<sup>10</sup> Por eso te cercan lazos,  
 te espantan terrores repentinos  
<sup>11</sup> o tinieblas que no te dejan ver  
 y te sumergen aguas desbordadas.  
<sup>12</sup> Dios es la cumbre del cielo,  
 ¡y mira que están altas las estrellas!  
<sup>13</sup> Tú dices: ¿Qué sabe Dios?,  
 ¿puede distinguir a través de los nubarrones?;  
<sup>14</sup> las nubes lo tapan y no lo dejan ver  
 y él se pasea por los límites del cielo.  
<sup>15</sup> ¿Quieres tú seguir la vieja ruta  
 que han seguido los malvados?  
<sup>16</sup> Ellos murieron muy pronto  
 como arrebatados por un río crecido.  
<sup>17</sup> Decían a Dios: Apártate de nosotros,  
 ¿qué puede hacernos el Todopoderoso?  
<sup>18</sup> Él les había llenado la casa de bienes  
 y los malvados planeaban sin contar con él.  
<sup>19</sup> Los justos ven esto y se alegran,  
 los inocentes se burlan de ellos:  
<sup>20</sup> ¡Se han acabado sus posesiones,  
 el fuego ha devorado su opulencia!  
<sup>21</sup> Reconcíliate y ten paz con él  
 y recibirás bienes;  
<sup>22</sup> acepta la enseñanza de su boca  
 y guarda sus palabras en tu corazón.  
<sup>23</sup> Si te conviertes al Todopoderoso, te restablecerá.  
 Aleja de tu tienda la injusticia,

- 24 arroja al polvo tu oro  
 y tu metal de Ofir entre las piedras del arroyo,  
 25 y el Todopoderoso será tu oro  
 y tu plata a montones;  
 26 él será tu delicia  
 y alzarás hacia él el rostro;  
 27 cuando le supliques, te escuchará,  
 y tú cumplirás tus promesas;  
 28 lo que tú decidas se hará,  
 y brillará la luz en tus caminos.  
 29 Porque él humilla a los arrogantes  
 y salva a los que se humillan.  
 30 Él libraré al inocente  
 y tú te librarás por la pureza de tus manos.

### JOB 22,1-30

**Lea:** Elifaz no está convencido de la inocencia de Job, e intenta una vez más que admita su culpabilidad. Le reprocha hipotéticas malas obras que ha realizado y le exhorta a que cambie de vida, deje sus riquezas y mire a Dios. Así, Él evitará su sufrimiento.

**Reflexione:** Elifaz se equivoca totalmente, reprochando a Job cosas que no son ciertas. A diferencia de él, es necesario ser prudente y escuchar con el corazón. Solo después, con prudencia y a petición del otro, podremos emitir un juicio. ¿Siente que ha actuado usted como Elifaz alguna vez?

**Ore:** Pida a Dios el don de saber escuchar y prudencia para saber callar. Pida también empatía y comprensión, especialmente con quien pasa por momentos de dolor.

**Actúe:** Cuando se sorprenda a punto de emitir un juicio sobre la conducta de otro, dígase sinceramente qué motivos le llevan a hacer eso. Si descubre que no es la preocupación por esa persona, sino cierto sentimiento de superioridad, omitase.

### Respuesta de Job a Elifaz

- 23**<sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> Hoy también me quejo amargamente,  
 porque su mano agrava mis gemidos.  
<sup>3</sup> ¡Ojalá supiera cómo encontrarlo,  
 cómo llegar a su tribunal!  
<sup>4</sup> Presentaría ante él mi causa  
 con la boca llena de argumentos.  
<sup>5</sup> Sabría cuál es su respuesta  
 y comprendería lo que me dice.  
<sup>6</sup> ¿Pleitearía él conmigo usando la fuerza como argumento?  
 No; más bien tendría que escucharme.  
<sup>7</sup> Entonces yo discutiría lealmente con él  
 y ganaría definitivamente mi causa.

- <sup>8</sup> Pero me dirijo al oriente, y no está allí;  
al occidente, y no lo distingo;
- <sup>9</sup> al norte, y no lo descubro;  
se oculta en el sur, y no lo veo.
- <sup>10</sup> Pero ya que él conoce mi conducta,  
que me examine, y saldré como el oro.
- <sup>11</sup> Mis pies pisaban sus huellas,  
seguía su camino sin torcerme;
- <sup>12</sup> no me aparté de sus mandatos  
y guardé en el pecho sus palabras.
- <sup>13</sup> Pero él no cambia: ¿quién lo hará volver atrás?  
Quiere una cosa y la realiza.
- <sup>14</sup> Él ejecutará mi sentencia  
y otras muchas que tiene pensadas.
- <sup>15</sup> Por eso me aterro en su presencia,  
siento miedo de él solo al pensarlo
- <sup>16</sup> porque Dios me tiene acobardado,  
me ha aterrado el Todopoderoso.
- <sup>17</sup> ¡Ojalá me desvaneciera en las tinieblas  
y la oscuridad cubriera mi rostro!

**JOB 23,1-17**

**Lea:** Job siente miedo y amargura. Se sabe inocente, pero no cree que Dios le escuche, pues no encuentra Su justicia ni le encuentra a Él. Siente gran miedo de Dios, que le castiga sin motivo.

**Reflexione:** Job ha creído siempre en Dios, pero no sabe cómo encontrar su tribunal, el único que podría salvarlo. Hay momentos en que nosotros, como él, también esperamos justicia de Dios, agotadas las alternativas humanas. ¿Se ha sentido alguna vez en esta situación?

**Ore:** Pida a Dios que le dé perseverancia y confianza, especialmente en tiempos de gran aflicción del cuerpo y del espíritu, para mantenerse inquebrantable en su fe.

**Actúe:** Cuando sienta que está en un momento de zozobra interior, reviva las experiencias que ha tenido de sentirse amado por Dios. Esa será su guía en los momentos de dificultad.

- 24** <sup>1</sup> ¿Por qué el Todopoderoso no señala plazos  
para que sus amigos puedan presenciar sus intervenciones?
- <sup>2</sup> Los malvados mueven los linderos,  
roban rebaños y los apacientan;
- <sup>3</sup> se llevan el asno del huérfano  
y toman como garantía el buey de la viuda,
- <sup>4</sup> Los pobres tienen que apartarse del camino  
y los miserables tienen que esconderse.
- <sup>5</sup> Como burros salvajes del desierto salen los pobres a su tarea,  
madrugan para conseguir algo,  
y del desierto sacan alimento para sus pequeños;

- <sup>6</sup> cosechan en campo ajeno  
y rebuscan en el huerto del rico;
- <sup>7</sup> pasan la noche desnudos,  
sin ropa con que taparse del frío,
- <sup>8</sup> los empapa el aguacero de los montes  
y, a falta de refugio, se pegan a las rocas.
- <sup>9</sup> Los malvados arrancan del pecho al huérfano  
y dan como garantía al niño del pobre.
- <sup>10</sup> Andan desnudos por falta de ropa;  
cargan el trigo y pasan hambre;
- <sup>11</sup> exprimen aceite en el molino,  
pisan la uva en el lagar, y pasan sed.
- <sup>12</sup> En la ciudad gimen los moribundos  
y piden socorro los heridos,  
y Dios no hace caso de su súplica.
- <sup>13</sup> Otros se rebelan contra la luz,  
no conocen sus caminos  
ni se acostumbran a sus sendas:
- <sup>14</sup> al alba se levanta el asesino  
para matar al pobre y al indigente;  
de noche ronda el ladrón
- <sup>16a</sup> a oscuras penetra en las casas;
- <sup>15</sup> el adúltero espera la noche  
diciéndose: Nadie me verá,  
y se cubre la cara.
- <sup>16b</sup> Durante el día se encierran,  
no quieren nada con la luz;
- <sup>17</sup> la mañana es oscura para ellos,  
acostumbrados a los miedos de las tinieblas.
- <sup>29</sup> Si no es así, que alguien me desmienta  
y reduzca a nada mis palabras.

### JOB 24,1-25

**Lea:** Job se lamenta de que Dios parece ignorar los crímenes que ricos y malvados cometen a menudo contra los miembros más vulnerables de la sociedad.

**Reflexione:** El panorama social que Job describe no es muy positivo. La cuestión de la indiferencia de Dios ante el sufrimiento era de tiempo de Job y es del nuestro. ¿Qué respuesta hay? ¿Qué hacemos los cristianos para testimoniar el interés de Dios por los más pobres?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las veces en que se ha mostrado indiferente ante la injusticia y la miseria, sin manifestar Su amor por los más pobres. Pida fortaleza para actuar de otra manera.

**Actúe:** Mire más allá de las dificultades de su propia vida y haga algo concreto para aligerar el dolor de los otros.

### Tercer discurso de Bildad

**25**<sup>1</sup> Bildad de Suj tomó la palabra y dijo:  
<sup>2</sup> Dios tiene un poder que sobrecoge  
 e impone paz en las alturas;  
<sup>3</sup> sus tropas son innumerables,  
 ¿sobre quién no brilla su luz?  
<sup>4</sup> ¿Puede el hombre ser justo frente a Dios?,  
 ¿puede ser puro el nacido de mujer?  
<sup>5</sup> Si ni siquiera la luna es brillante  
 ni a sus ojos son puras las estrellas,  
<sup>6</sup> ¡cuánto menos el hombre, ese gusano,  
 el ser humano, esa lombriz!

**26**<sup>1</sup> Respondió Job:  
<sup>2</sup> ¡Qué manera de ayudar al débil,  
 de salvar al que ya no tiene fuerzas!  
<sup>3</sup> ¡Qué bien has aconsejado al ignorante,  
 qué gran sabiduría has demostrado!  
<sup>4</sup> ¿A quién has dirigido tus palabras?,  
 ¿quién te ha inspirado para que hables así?  
<sup>5</sup> Los muertos se estremecen  
 debajo del mar y de sus habitantes;  
<sup>6</sup> el Abismo está desnudo a los ojos de Dios,  
 y sin velos, el reino de la Muerte.  
<sup>7</sup> El extiende el cielo sobre el vacío  
 y colgó la tierra sobre la nada,  
<sup>8</sup> embolsa el agua en las nubes  
 y el nubarrón no se revienta con el peso;  
<sup>9</sup> oscurece la cara de la luna llena  
 desplegando sobre ella su nube;  
<sup>10</sup> trazó un círculo sobre la superficie del mar  
 en la frontera de la luz y las tinieblas.  
<sup>11</sup> Las columnas del cielo retiemblan,  
 asustadas cuando él brama;  
<sup>12</sup> con su poder aquietó el Mar,  
 con su inteligencia quebrantó el Caos;  
<sup>13</sup> a su soplo despeja el firmamento,  
 y su mano traspasó la Serpiente huidiza.  
<sup>14</sup> Y esto no es más que una parte de sus obras,  
 lo que hemos oído es apenas un murmullo de él;  
 el trueno de sus proezas, ¿quién lo comprenderá?

#### JOB 25,1-26,14

**Lea:** Bildad defiende a Dios de las acusaciones de Job: Él es justo, pero los hombres no somos nada. Job se burla de su amigo al describir la grandeza creadora de Dios. Cualquiera sabe que Él es grande y el hombre pequeño a su lado.

**Reflexione:** Las palabras de Bildad demuestran que no tiene muy buena opinión de la naturaleza humana. Todos podemos llegar a hablar con desprecio de otras personas. Sin embargo, una mirada contemplativa nos debería hacer descubrir la presencia del Creador en todo lo creado, incluidos los seres humanos.

**Ore:** Pida una mirada de fe que le ayude a descubrir por sí mismo que todos somos hijos de Dios y tenemos idéntica dignidad.

**Actúe:** A lo largo del día de hoy trate a todas las personas como merecen por su dignidad como ser humano, independientemente de su raza, estatus, nivel socioeconómico, religión o cultura. Trate con educación y profundo respeto a todo el mundo.

**27**<sup>1</sup> Job siguió entonando sus versos y dijo:  
<sup>2</sup> ¡Por Dios, que me niega mi derecho,  
 por el Todopoderoso, que me llena de amargura,  
<sup>3</sup> mientras haya en mí un soplo de vida  
 y el aliento de Dios esté en mis narices,  
<sup>4</sup> mis labios no dirán falsedades  
 ni mi lengua pronunciará mentiras!  
<sup>5</sup> ¡Lejos de mí darles la razón!  
 Hasta el último aliento mantendré mi honradez,  
<sup>6</sup> me aferraré a mi inocencia sin ceder:  
 la conciencia no me reprocha ni uno de mis días.  
<sup>7</sup> Que mi enemigo tenga la suerte del culpable  
 y mi adversario, la del hombre injusto.  
 Sofar tomó la palabra y dijo:

**24**<sup>18</sup> Se desliza ligero sobre el agua,  
 sus bienes están malditos,  
 y ya no va a trabajar a su viña.  
<sup>19</sup> Como el calor y la sequía roban el agua a las nieves,  
 así el Abismo se lleva al pecador;  
<sup>20</sup> lo olvida su propia madre, lo saborean los gusanos,  
 se acaba su memoria y se tala como un árbol la maldad.  
<sup>21</sup> Porque maltrataba a la estéril sin hijos  
 y no socorría a la viuda.  
<sup>22</sup> Aunque el poderoso prolongue su vigor y se mantenga en pie,  
 no tiene segura la vida.  
<sup>23</sup> Dios lo dejaba vivir confiado,  
 pero sus ojos observaban sus caminos.  
<sup>24</sup> Se encumbró por un instante, y ya no existe;  
 se doblaron y se marchitaron como plantas,  
 y los cortaron como espigas.

**27**<sup>8</sup> ¿Qué esperanza le queda al impío cuando le cortan la trama,  
 cuando Dios le arranca la vida?  
<sup>9</sup> ¿Oírás Dios sus reclamos  
 cuando lo sorprenda la angustia?

- 10 ¿Era el Todopoderoso su delicia?,  
¿invocaba a Dios en toda ocasión?
- 11 Les explicaré el poder de Dios,  
no les ocultaré lo que dispone el Todopoderoso;
- 12 si todos ustedes ya lo han comprobado,  
¿por qué se pierden en discursos sin sentido?
- 13 Esta es la suerte que Dios reserva al malvado,  
la herencia que los tiranos reciben del Todopoderoso:
- 14 si tiene muchos hijos, serán para la espada,  
sus descendientes no se saciarán de pan;
- 15 a los supervivientes los enterrará la peste  
y sus viudas no los llorarán;
- 16 si amontona plata como tierra  
y apila vestidos como barro,
- 17 el inocente usará esa ropa  
y el justo heredará su plata;
- 18 la casa que se construya será frágil como telaraña,  
como choza de pastor;
- 19 si se acuesta rico, es por última vez,  
al abrir los ojos no le queda nada.
- 20 De día lo asaltan los terrores,  
de noche lo arrebata el huracán,
- 21 se lo lleva el viento del este,  
el torbellino lo arranca de su sitio;
- 22 Dios lo empuja sin piedad,  
y él intenta huir por todas partes.
- 23 La gente lo aplaude por su ruina  
y lo silban cuando marcha de su sitio.

### JOB 27,1-23

**Lea:** Después de que Job reafirme su inocencia, Sofar describe el destino de los impíos. Aunque parezca que prosperan, al final la mala suerte los alcanza. Así, si para el malvado la suerte se volverá en su contra, también se resolverá la difícil situación de los inocentes.

**Reflexione:** Frente a la amargura y la desesperación, son necesarias la paciencia y la perseverancia. La impaciencia frena crecimiento espiritual, pues nos impide descubrir el ritmo de la creación y de la historia. ¿Es usted paciente? ¿Qué premios y descubrimientos ha hecho gracias a su paciencia? ¿Y al contrario?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a perseverar y a ser paciente para, con fe, descubrir Su huella en las circunstancias de la vida. Recite con Santa Teresa: «Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza».

**Actúe:** Si hay alguna situación en este momento que le hace impacientarse, recuerde que el tiempo de Dios no es el nuestro. En momentos de impaciencia, repítaselo tantas veces como sea necesario hasta conseguir tranquilizarse.



## POEMA SOBRE LA SABIDURÍA

### La sabiduría no se puede extraer de la tierra ni comprar

- 28**<sup>1</sup> Hay minas de donde se extrae la plata  
y lugares para refinar el oro,  
<sup>2</sup> el hierro se extrae de la tierra,  
al fundirse la piedra, sale el bronce.  
<sup>3</sup> El hombre pone frontera a las nieblas,  
explora los últimos rincones, las grutas más profundas;  
<sup>4</sup> perfora galerías en lugares solitarios,  
olvidados de los caminantes  
allí se balancea suspendido de una soga.  
<sup>5</sup> La tierra que da pan  
se trastorna con fuego subterráneo:  
<sup>6</sup> sus piedras son yacimientos de zafiros,  
sus terrones tienen pepitas de oro.  
<sup>7</sup> Su sendero no lo conoce el buitre,  
no lo divisa el ojo del halcón,  
<sup>8</sup> no lo pisan las fieras salvajes  
ni lo recorren los leones.  
<sup>9</sup> El hombre echa mano al pedernal,  
descuaja las montañas de raíz;  
<sup>10</sup> en la roca abre galerías,  
y busca toda clase de piedras preciosas,  
<sup>11</sup> explora el nacimiento de los ríos  
y saca lo oculto a la luz.  
<sup>12</sup> Pero, ¿dónde se encuentra la Sabiduría?,  
¿dónde está el yacimiento de la prudencia?

### Nada ni nadie en la creación conoce el camino a la sabiduría

- <sup>13</sup> El hombre no sabe su precio,  
no se encuentra en la tierra de los vivos.  
<sup>14</sup> Dice el Océano: No está en mí,  
responde el Mar: No está conmigo.  
<sup>15</sup> No se puede comprar con oro puro  
ni se paga con plata,  
<sup>16</sup> no se iguala al oro de Ofir,  
a ónices preciosos o zafiros,  
<sup>17</sup> no se paga con oro ni con vidrio,  
ni se cambia por vasos de oro fino,  
<sup>18</sup> no cuentan el cristal ni los corales  
y adquirirla cuesta más que las perlas;  
<sup>19</sup> no la iguala el topacio de Nubia  
ni se compara con el oro más puro.  
<sup>20</sup> ¿De dónde viene la Sabiduría,  
dónde está el yacimiento de la prudencia?  
<sup>21</sup> Se oculta a los ojos de las bestias  
y se esconde de las aves del cielo.

- 22 Muerte y Abismo confiesan:  
De oídas conocemos su fama.  
23 Solo Dios sabe su camino,  
solo él conoce su yacimiento,

### Dios sí conoce el camino

- 24 porque él contempla los límites del mundo  
y ve cuanto hay bajo el cielo.  
25 Cuando señaló su fuerza al viento  
y definió la medida de las aguas,  
26 cuando impuso su ley a la lluvia  
y su ruta al relámpago y al trueno,  
27 entonces la observó y la valoró,  
la examinó y le dio su aprobación.  
28 Y dijo al hombre:  
Respetar al Señor es sabiduría,  
apartarse del mal es prudencia.

#### JOB 28,1-28

**Lea:** Este himno describe la capacidad del hombre para perseguir lo que desea. Sin embargo, a pesar de su deseo de alcanzar la sabiduría, no puede, pues solo Dios sabe dónde se encuentra. Respecto a ello, apenas nos ha revelado una cosa: «Respetar al Señor es sabiduría, apartarse del mal es prudencia».

**Reflexione:** Buscar sabiduría equivale a buscar el sentido de la vida. Los seguidores de Jesús podemos participar de la experiencia de haber hallado en el Señor «palabras de vida eterna». ¿Cuál es el valor del Evangelio para usted? ¿Dan el Evangelio y el reino de Dios sentido a su vida?

**Ore:** Pida al Espíritu que le conceda los dones de la sabiduría, de la ciencia y del consejo, para saber no solo orientar su vida desde la luz de Cristo, sino ayudar a los demás a hacer lo mismo.

**Actúe:** Deténgase un momento antes de tomar decisiones importantes y pida la ayuda de Dios. Introduzca el discernimiento y la oración en todas las elecciones decisivas de su vida.

## MONÓLOGO DE JOB: FIN DE SU DEFENSA

¡Qué buenos tiempos aquellos!

- 29**<sup>1</sup> Job siguió entonando sus versos y dijo:  
<sup>2</sup> ¡Quién pudiera volver a los viejos tiempos  
cuando Dios me protegía,  
<sup>3</sup> cuando su lámpara brillaba encima de mi cabeza  
y a su luz cruzaba las tinieblas!  
<sup>4</sup> ¡Aquellos días de mi otoño,  
cuando Dios era un íntimo en mi tienda,  
<sup>5</sup> el Todopoderoso estaba conmigo  
y me rodeaban mis hijos!

- <sup>6</sup> Cuando lavaba mis pies en leche,  
y el aceite brotaba de las rocas.
- <sup>7</sup> Cuando salía a la puerta de la ciudad  
y tomaba asiento en la plaza,
- <sup>8</sup> los jóvenes al verme se escondían,  
los ancianos se levantaban y se quedaban de pie,
- <sup>9</sup> los jefes se abstendían de hablar  
tapándose la boca con la mano;
- <sup>10</sup> se quedaban sin voz los notables  
y se les pegaba la lengua al paladar.
- <sup>11</sup> Oído que me oía me felicitaba,  
ojo que me veía me aprobaba.
- <sup>12</sup> Yo libraba al pobre que pedía socorro  
y al huérfano indefenso,
- <sup>13</sup> recibía la bendición del vagabundo  
y alegraba el corazón de la viuda;
- <sup>14</sup> de justicia me vestía y revestía,  
el derecho era mi manto y mi turbante.
- <sup>15</sup> Yo era ojos para el ciego,  
era pies para el lisiado,
- <sup>16</sup> yo era el padre de los pobres  
y examinaba la causa del desconocido.
- <sup>17</sup> Le rompía las mandíbulas al injusto  
para arrancarle la presa de los dientes.
- <sup>18</sup> Y pensaba: Moriré dentro de mi nido,  
con días incontables como la arena.
- <sup>19</sup> Mis raíces alcanzaban hasta el agua  
y el rocío se posaba en mi ramaje;
- <sup>20</sup> mi prestigio se renovaba conmigo  
y mi arco se reforzaba en mi mano.
- <sup>21</sup> Me escuchaban atentos,  
y oían en silencio a mi consejo;
- <sup>22</sup> después de hablar yo, no añadían nada,  
mis palabras goteaban sobre ellos,
- <sup>23</sup> las esperaban como lluvia temprana,  
se las bebían como lluvia tardía;
- <sup>24</sup> al verme sonreír, apenas lo creían,  
y no se perdían un destello de mi rostro.
- <sup>25</sup> Les trazaba el camino, y me ponía al frente,  
me instalaba como un rey entre su escolta.  
Yo guiaba y se dejaban conducir.

**JOB 29,1-25**

**Lea:** Job recuerda con nostalgia y pena los buenos tiempos del pasado. Afirma que se sentía amado y acompañado por Dios y que actuó siempre como un hombre justo. Por eso esperaba terminar su vida lleno de bendiciones.

**Reflexione:** Job recuerda con bellas palabras el pasado, pero eso solo sirve para sentir más pena por no haber visto cumplida su esperanza. La nostalgia excesiva puede ser un lastre que nos impida vivir el aquí y el ahora. ¿Cómo vive usted el pasado? ¿Le sirve para empujarle hacia el futuro?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las cosas buenas del pasado, y pídale que le ayude a vivir con intensidad el presente, dejando atrás lo que ya no está y evitando imaginar lo que no sabe si sucederá.

**Actúe:** Viva el momento presente como el único que realmente tiene. Cuando se sienta tentado por la nostalgia, aprenda de los niños, que viven el momento como quien no tiene nada más.

### Ahora se han vuelto las tornas

**30**<sup>1</sup> Ahora, en cambio, se burlan de mí  
muchachos más jóvenes que yo,  
a cuyos padres ni siquiera hubiera puesto  
entre los perros de mi rebaño,  
<sup>2</sup> cuyos brazos no me habrían servido,  
sin fuerzas como estaban.  
<sup>3</sup> Andaban debilitados de hambre y necesidad, la tierra reseca,  
de noche en el desierto desolado,  
<sup>4</sup> arrancando hierbas amargas entre los matorrales,  
alimentándose de raíces de retama;  
<sup>5</sup> expulsados de los poblados,  
echados a gritos, como ladrones,  
<sup>6</sup> habitando en barrancos espantosos,  
en cuevas y cavernas,  
<sup>7</sup> aullando entre los matorrales,  
apretujándose bajo las ortigas.  
<sup>8</sup> ¡Gente inútil, raza sin nombre,  
arrojada del país a latigazos!  
<sup>9</sup> Ahora, en cambio, me hacen canciones hirientes,  
soy el tema de sus burlas,  
<sup>10</sup> me aborrecen, se distancian de mí  
y aun se atreven a escupirme a la cara.  
<sup>11</sup> Dios ha soltado mi cuerda y me ha humillado  
y ellos ya no me tienen ningún respeto.  
<sup>12</sup> A mi derecha se levanta una turba  
que se abre camino para atraparme;  
<sup>13</sup> destruyen mi sendero, planean mi ruina  
y nadie los detiene;  
<sup>14</sup> irrumpen por una ancha brecha  
en avalancha, como tormenta.  
<sup>15</sup> Se vuelven contra mí los terrores,  
se disipa como el aire mi dignidad,  
y pasa como nube mi prosperidad.

- 16 Ahora quiero desahogarme:  
la aflicción se apodera de mí,
- 17 la noche me taladra hasta los huesos,  
pues no duermen las llagas que me roen.
- 18 Él me agarra con violencia por la ropa  
y me sujeta por el cuello de la túnica,  
19 me arroja en el fango  
y me confundo con el barro y la ceniza.
- 20 Te pido auxilio, y no me haces caso;  
insisto, y me clavas la mirada.
- 21 Te has vuelto mi verdugo  
y me atacas con tu brazo musculoso.
- 22 Me levantas en vilo, me paseas  
y me sacudes en el huracán.
- 23 Ya sé que me devuelves a la muerte,  
donde se dan cita todos los vivientes.
- 24 ¿No alarga uno la mano al hundirse,  
o no grita socorro en el desastre?
- 25 ¿No lloré con el oprimido,  
no tuve compasión del pobre?
- 26 Esperé dicha, me vino desgracia;  
esperé luz, me vino oscuridad.
- 27 Me hierven las entrañas y no se acallan,  
días de aflicción me salen al encuentro.
- 28 Camino sombrío, lejos del sol,  
y en la asamblea me levanto a pedir auxilio;
- 29 me he vuelto hermano de los chacales  
y compañero de los avestruces.
- 30 Mi piel se ennegrece y se me cae,  
mis huesos se queman de fiebre.
- 31 Mi cítara está de luto  
y mi flauta acompaña al llanto.

### JOB 30,1-31

**Lea:** Job se lamenta de cómo ha cambiado su suerte: antes era muy respetado y ahora está en la miseria, solo y despreciado. Ahora recurre a Dios, pero siente que Él no le hace caso, sino que es su propio verdugo.

**Reflexione:** Entre otras quejas, Job denuncia la ingratitud humana. A quienes antes ayudaba, ahora se burlan de él y se ponen por encima. Si usted lo ha vivido, ¿qué ha pensado y sentido ante quien ha hecho eso? ¿Se ha comportado así usted mismo alguna vez?

**Ore:** Pida a Dios que le haga siempre una persona agradecida, que recuerde a quien fue importante para usted y no caiga nunca en el pecado del desprecio o el olvido.

**Actúe:** Piense en alguien que haya sido especialmente importante para usted o que le haya ayudado en una situación difícil. Aproveche la próxima oportunidad que tenga para recordar lo vivido juntos y darle gracias.

**¡Juro que soy inocente!**

- 31** <sup>1</sup> Yo hice un pacto con mis ojos  
de no fijarme en ninguna doncella.
- <sup>2</sup> A ver, ¿qué suerte reserva Dios desde el cielo,  
qué herencia el Todopoderoso desde lo alto?
- <sup>3</sup> ¿No reserva la desgracia para el criminal  
y el fracaso para los malhechores?
- <sup>4</sup> ¿No ve él mis caminos,  
no me cuenta los pasos?
- <sup>5</sup> ¿He caminado con el engaño,  
han corrido mis pies tras la mentira?
- <sup>6</sup> Que me pese Dios en balanza sin trampa  
y comprobará mi honradez.
- <sup>7</sup> Si aparté mis pasos del camino,  
siguiendo los caprichos de los ojos,  
o se me pegó algo a las manos,
- <sup>8</sup> ¡que otro coma lo que yo siembre  
y que me arranquen mis retoños!
- <sup>9</sup> Si me dejé seducir por una mujer  
y estuve esperando a la puerta del vecino,
- <sup>10</sup> ¡que mi mujer trabaje para un extraño  
y que otros se acuesten con ella!
- <sup>11</sup> Porque eso sí que es una infamia,  
un delito que compete a los jueces;
- <sup>12</sup> es un fuego que devora hasta lo hondo  
y acabaría de raíz mis cosechas.
- <sup>13</sup> Si atropellé su derecho al esclavo o a la esclava,  
cuando pleiteaban conmigo,
- <sup>14</sup> ¿qué haré cuando Dios se levante,  
qué responderé cuando me interrogue?
- <sup>15</sup> El que me hizo a mí en el vientre, ¿no lo hizo a él?,  
¿no nos formó el mismo Dios en el seno?
- <sup>18</sup> Desde mi infancia me crió como padre  
y desde el seno materno me guió.
- <sup>16</sup> Si negué al pobre lo que deseaba  
o dejé consumirse en llanto a la viuda,
- <sup>17</sup> si comí el pan yo solo  
sin repartirlo con el huérfano,
- <sup>19</sup> si vi al vagabundo sin vestido  
y al pobre sin nada con que cubrirse,
- <sup>20</sup> y no me lo agradeció su cuerpo,  
abrigado con la lana de mis ovejas;
- <sup>21</sup> si alcé la mano contra el inocente  
cuando yo contaba con el apoyo del tribunal,
- <sup>22</sup> ¡que se me desprenda mi espalda del cuello  
y se me descoyunte el brazo!
- <sup>23</sup> Porque el terror de Dios me espantaría  
y ante su grandeza no podría resistir.

- <sup>38</sup> Si mi tierra ha gritado contra mí  
o sus surcos han llorado juntos,  
<sup>39</sup> si comí su cosecha sin pagarla  
explotando a los campesinos,  
<sup>40a</sup> ¡que mi tierra dé espigas en vez de trigo;  
en vez de cebada, ortigas!
- <sup>24</sup> Lo juro: No puse en el oro mi confianza  
ni llamé al metal precioso mi seguridad;  
<sup>25</sup> no me complacía con mis grandes riquezas,  
con la fortuna amasada por mis manos.
- <sup>26</sup> Mirando al sol resplandeciente  
o a la luna caminar con esplendor,  
<sup>27</sup> no me dejé seducir secretamente  
ni les envié un beso con la mano.
- <sup>28</sup> También esto es delito que compete a los jueces,  
pues habría negado al Dios del cielo.
- <sup>29</sup> No me alegré en la desgracia de mi enemigo,  
ni su mal fue mi alborozo,  
<sup>30</sup> ni dejé que mi boca pecara  
deseándole la muerte.
- <sup>31</sup> ¡Lo juro! Cuando los hombres de mi campamento  
querían abusar de un extranjero,  
<sup>32</sup> yo no lo dejaba dormir en la calle,  
porque yo abrí mis puertas al caminante.
- <sup>33</sup> No oculté mi delito como Adán  
ni escondí en el pecho mi culpa.
- <sup>34</sup> Por temor al griterío de la gente,  
por miedo al desprecio de mi clan,  
no me estuve encerrado y en silencio.
- <sup>35</sup> ¡Ojalá hubiera quien me escuchara!  
¡Aquí está mi firma! Que responda el Todopoderoso,  
que mi rival escriba su alegato:
- <sup>36</sup> lo llevaría al hombro  
o me lo pondría como corona;  
<sup>37</sup> le daría cuenta de mis pasos  
y avanzaría hacia él como un príncipe.
- <sup>40b</sup> Fin de los discursos de Job.

### JOB 31,1-40b

**Lea:** Job termina su discurso con una última declaración de inocencia. Él mismo expone su justicia, sus buenas obras y no haber cometido nunca idolatría. Desafía a los tribunales a que busquen en él algo de que acusarlo. Pero nadie le escucha ya, ni siquiera Dios.

**Reflexione:** Ante el resentimiento, Job interpela directamente a Dios, pues interpreta que Él es el responsable de su desventura y que, por tanto, le debe una explicación. Todos podemos pensar así alguna vez: culpar a Dios de todo y pedirle cuentas. ¿Ha pasado por este amargo trago?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un corazón humilde y comprensivo, y una mirada lúcida y sabia para conservar la confianza en Él y distinguir las dificultades propias de la vida de la providencia amorosa de Dios a través de la naturaleza y los hermanos.

**Actúe:** Haga propio el adagio de san Agustín: «Reza como si todo dependiera de Dios, trabaja como si todo dependiera de ti». Practíquelo en su día a día.

## DISCURSOS DE ELIHÚ

### Primer discurso de Elihú

**32**<sup>1</sup> Los tres hombres no respondieron más a Job, convencidos de que él se tenía por inocente. <sup>2</sup> Pero Elihú, hijo de Baraquel, del clan de Ram, natural de Buz, se indignó contra Job, porque pretendía justificarse frente a Dios. <sup>3</sup> También se indignó contra los tres compañeros, porque, al no hallar respuesta, habían dejado a Dios por culpable. <sup>4</sup> Elihú había esperado mientras ellos hablaban con Job, porque eran mayores que él; <sup>5</sup> pero viendo que ninguno de los tres respondía, Elihú se indignó.

<sup>6</sup> Y Elihú, hijo de Baraquel, natural de Buz, intervino diciendo:

—Yo soy joven y ustedes son ancianos;  
por eso, temeroso, no me atrevía  
a exponerles mi saber.

<sup>7</sup> Me decía: que hablen los años,  
que la edad madura enseñe sabiduría.

<sup>8</sup> Pero lo que hace inteligente al hombre  
es el espíritu que le infundió el Todopoderoso.

<sup>9</sup> No es la autoridad quien da la sabiduría  
ni por ser anciano sabe uno juzgar;

<sup>10</sup> por eso les pido que me escuchen:  
yo también expondré lo que sé.

<sup>11</sup> Yo esperé mientras hablaban,  
presté atención a sus razones  
mientras buscaban argumentos;

<sup>12</sup> por más que escuché con atención,  
ninguno de ustedes refutó a Job  
ni respondió a sus argumentos.

<sup>13</sup> Y no digan: Nos hemos topado con una sabiduría  
que solo Dios, no un hombre, puede refutar.

<sup>14</sup> Job no se ha enfrentado conmigo  
ni yo le responderé con las razones de ustedes.

<sup>15</sup> Ellos, desconcertados, ya no responden,  
se han quedado sin palabras.

<sup>16</sup> ¿Debo esperar porque ellos no hablan,  
porque están ahí sin responder?

<sup>17</sup> Quiero tomar parte en la discusión,  
yo también expondré lo que sé,

<sup>18</sup> porque me siento henchido de palabras  
y su ímpetu me oprime las entrañas;



- <sup>19</sup> mis entrañas están como odres nuevos  
que el vino encerrado revienta.  
<sup>20</sup> Hablaré y me desahogaré,  
abriré los labios para responder.  
<sup>21</sup> No tomaré partido por ninguno,  
a nadie adularé,  
<sup>22</sup> porque no sé adular  
y porque me eliminaría mi Creador.

### JOB 32,1-22

**Lea:** Aparece un nuevo personaje, Elihú. Está indignado con Job por insistir en su inocencia, y con los otros tres por no haber sabido refutarle. Elihú afirma que no ha hablado antes porque es aún joven, pero que ahora, con palabras, expondrá la sabiduría, que no la dan los años sino Dios.

**Reflexione:** El joven Elihú está convencido de su propio éxito y por ello parece arrogante, a pesar de haber tenido la prudencia de escuchar a los demás antes de hablar. ¿Se considera usted una persona arrogante, o sencillamente realista y conocedor de sus propios dones?

**Ore:** Pida a Dios el don de la humildad, la prudencia y la capacidad de escuchar antes de hablar.

**Actúe:** Antes de dar cualquier consejo o recomendación, párese a escuchar lo que se dice a su alrededor, sea el interesado o terceras personas. Solo después de escuchar bien, decídase a hablar usted.

- 33** <sup>1</sup> Escucha mis palabras, Job;  
atiende a mi discurso:  
<sup>2</sup> mira que ya abro la boca  
y mi lengua forma palabras con el paladar;  
<sup>3</sup> hablo con corazón sincero,  
mis labios expresan la pura verdad.  
<sup>4</sup> El soplo de Dios me hizo,  
el aliento del Todopoderoso me dio vida.  
<sup>5</sup> Contéstame, si puedes;  
prepárate, ponte frente a mí.  
<sup>6</sup> Yo soy obra de Dios lo mismo que tú,  
también yo fui modelado de arcilla.  
<sup>7</sup> No tienes nada que temer de mí  
ni me ensañaré contigo.  
<sup>8</sup> Tú ya lo has dicho en mi presencia  
y yo te lo he escuchado:  
<sup>9</sup> Yo soy puro, no tengo delito,  
soy inocente, no tengo culpa;  
<sup>10</sup> pero él halla pretextos contra mí,  
y me considera su enemigo,  
<sup>11</sup> me mete trampas a cada paso  
y vigila todos mis movimientos.  
<sup>12</sup> En eso no tienes razón –te contesto–,  
porque Dios es más grande que el hombre.

- <sup>13</sup> ¿Cómo te atreves a acusarlo  
de que no da cuenta de ninguno de sus actos?
- <sup>14</sup> Dios sabe hablar de un modo o de otro,  
y uno no se fija:
- <sup>15</sup> en sueños o visiones nocturnas,  
cuando el sueño cae sobre el hombre  
que está durmiendo en su cama,
- <sup>16</sup> entonces le abre el oído  
y lo aterroriza con sus avisos,
- <sup>17</sup> para apartarlo de sus malas acciones  
y protegerlo de la soberbia,
- <sup>18</sup> para impedirle caer en la fosa  
y cruzar la frontera de la Muerte.
- <sup>19</sup> Otras veces lo corrige en el lecho del dolor  
con la agonía incesante de sus miembros,
- <sup>20</sup> hasta que aborrece con toda el alma la comida  
y su garganta pierde el gusto por el manjar favorito;
- <sup>21</sup> se le consume la carne hasta que no se lo ve,  
y los huesos, que no se veían, se le descubren;
- <sup>22</sup> su alma se acerca a la fosa  
y su vida a las aguas de la Muerte.
- <sup>23ab</sup> Pero si encuentra un ángel favorable,  
uno entre mil como intercesor,
- <sup>24</sup> que tenga compasión de él y diga:  
líbralo de bajar a la fosa,  
que he encontrado rescate para él,
- <sup>25</sup> entonces su carne rebosará juventud  
y volverá a los días de su mocedad.
- <sup>26</sup> Suplicará a Dios y él lo atenderá,  
le mostrará su rostro con júbilo,  
restituirá al hombre su salvación,
- <sup>23c</sup> mostrándole al mortal su rectitud.
- <sup>27</sup> Este cantará ante los hombres y dirá:  
Yo pequé y quebranté el derecho,  
pero Dios no me ha dado mi merecido;
- <sup>28</sup> me ha librado de caer en la fosa  
y mi vida se inunda de luz.
- <sup>29</sup> Estas cosas las hace Dios  
dos y tres veces al hombre,
- <sup>30</sup> para sacarlo vivo de la fosa,  
para alumbrarlo con la luz de la vida.
- <sup>31</sup> Hazme caso, Job, escúchame;  
guarda silencio, que voy a hablar.
- <sup>32</sup> Si tienes algo que responder, dílo;  
habla, que estoy dispuesto a darte la razón;
- <sup>33</sup> si no la tienes, escúchame,  
calla, y te enseñaré sabiduría.

**JOB 33,1-33**

**Lea:** Elihú se dirige a Job y le demuestra que le ha escuchado con atención. Le reprocha suavemente haber acusado a Dios de su silencio, y le recuerda que Él habla en sueños y corrige con la enfermedad para hacerse escuchar y poder así librar de la muerte.

**Reflexione:** De las palabras de Elihú se desprende la velada acusación de que Job no ha sabido escuchar las advertencias de Dios, sea en sueños o por la propia enfermedad. ¿Podría usted ser acusado de lo mismo? ¿Cree haber ignorado alguna vez señales de peligro o haber rechazado ciertos consejos?

**Ore:** Pida luz para saber interpretar las señales que concede la vida y, ante peligros o advertencias, responder no con egoísmo, sino con amor y valores cristianos.

**Actúe:** Realice hoy una acción motivada por el desprendimiento y el servicio, y confíe en que el Dios de la vida hará que todo confluya para el bien.

**Segundo discurso de Elihú**

- 34**<sup>1</sup> Elihú siguió diciendo:  
<sup>2</sup> Sabios, escuchen mis palabras,  
 présteme atención los doctos,  
<sup>3</sup> porque así como el oído distingue las palabras  
 y el paladar aprecia los sabores,  
<sup>4</sup> así nosotros buscaremos lo justo  
 y distinguiremos lo que es bueno.  
<sup>5</sup> Job ha afirmado: Aunque soy inocente,  
 Dios no me hace justicia;  
<sup>6</sup> defiendo mi derecho y paso por mentiroso;  
 mi herida no sana, aunque no he pecado.  
<sup>7</sup> ¿Quién hay como Job,  
 que suelta insolencias como quien bebe agua,  
<sup>8</sup> se junta con malhechores  
 y va en compañía de malvados?  
<sup>9</sup> Afirma: De nada le sirve al hombre  
 gozar del favor de Dios.  
<sup>10</sup> Escúchenme, hombres sensatos:  
 ¡Lejos de Dios la maldad,  
 lejos del Todopoderoso la injusticia!  
<sup>11</sup> Dios paga al hombre sus obras,  
 lo retribuye según su conducta;  
<sup>12</sup> ciertamente Dios no obra mal,  
 el Todopoderoso no quebranta el derecho.  
<sup>13</sup> ¿Quién le ha encomendado a él la tierra,  
 quién le ha confiado el universo?  
<sup>14</sup> Si decidiera por su cuenta  
 retirar su espíritu y su aliento,  
<sup>15</sup> expirarían todos los vivientes  
 y el hombre volvería al polvo.

- 16 Si eres inteligente, escúchame,  
presta oído a mis palabras:
- 17 ¿Podrá juzgar uno que odia el derecho?,  
¿te atreves a condenar al más justo,
- 18 al que declara criminal a un rey  
y malvados a los dignatarios?
- 19 Dios no es parcial a favor del príncipe  
ni favorece al rico contra el pobre,  
porque todos son obras de sus manos.
- 20 De repente mueren, a media noche,  
los nobles se agitan y pasan,  
el poderoso es derribado sin esfuerzo.
- 21 Porque los ojos de Dios miran las sendas del hombre  
y vigilan todos su pasos;
- 22 no hay tinieblas ni sombras  
donde puedan esconderse los malhechores.
- 23 Y no toca al hombre señalar un plazo  
para presentarse a juicio con Dios.
- 24 Aplasta a los poderosos sin tener que indagar  
y en su lugar nombra a otros;
- 25 como conoce sus acciones,  
los derriba en una noche y quedan deshechos;
- 26 como a criminales los azota  
en la plaza pública,
- 27 porque se apartaron de él  
y no siguieron sus caminos,
- 28 haciendo que llegara a Dios el clamor de los pobres  
y que oyera el clamor de los afligidos.
- 29 Pero si Dios no interviene, ¿quién podrá condenarlo?,  
y si esconde su rostro, ¿quién podrá verlo?  
Vela sobre pueblos y hombres
- 30 para que no reine el impío  
ni haya quienes engañen al pueblo.
- 31 Dile a Dios: Me he equivocado,  
no pecaré;
- 32 lo que yo no veo, enséñamelo tú,  
y si cometí delito, no volveré a hacerlo.
- 33 ¿Debe él retribuir según tu criterio?  
Como la decisión es tuya y no mía,  
lo que sepas dilo;
- 34 y los hombres sensatos que me escuchan  
y los sabios confesarán:
- 35 Job habla sin saber,  
sus palabras no tienen sentido.
- 36 Que lo torturen hasta lo último  
por sus respuestas, dignas de un malvado;
- 37 porque al pecado añade la rebelión,  
ante nosotros se burla y no cesa de hablar contra Dios.

**JOB 34,1-37**

**Lea:** Continúa el discurso de Elihú. Como los otros visitantes, insiste en que Job es culpable. Añade pecado a su pecado, pues al declararse inocente acusa a Dios. Elihú insiste en que Dios es Creador amoroso y un juez que todo lo sabe, y que es el hombre, no Dios, quien se equivoca.

**Reflexione:** Las palabras de Elihú golpean duramente a Job. Es difícil que de tal condena surja algo positivo o consuelo para Job. ¿Alguna vez se ha comportado usted así, denunciando a alguien ya sumido en la desesperanza y el infortunio? ¿Qué resultado ha dado esta acción?

**Ore:** Pida al Padre que llene su corazón de compasión y comprensión, para poder proporcionar fuerza y ánimo a los otros, y nunca acentuar su dolor.

**Actúe:** Cuando se encuentre ante alguien que sufre, sea justa o injustamente, dé compasión y no denuncias. Si se trata de una persona realmente culpable, ayúdela a descubrir su error y camine junto a él o ella en su recuperación personal.

**Tercer discurso de Elihú**

- 35**<sup>1</sup> Elihú prosiguió:  
<sup>2</sup> ¿Te parece razonable lo que dices:  
 Que Dios debe darte la razón?  
<sup>3</sup> Y añades: ¿De qué me ha servido,  
 qué he ganado con no pecar?  
<sup>4</sup> Yo voy a responderte a ti  
 y a la vez a tus amigos.  
<sup>5</sup> Mira atentamente al cielo  
 y fíjate en las nubes, tan altas.  
<sup>6</sup> Si pecas, ¿qué mal le haces a Dios?;  
 si acumulas los delitos, ¿qué daño le haces?;  
<sup>7</sup> si eres justo, ¿qué le das a él  
 o qué recibe de tu mano?  
<sup>8</sup> Es a un hombre a quien afecta tu maldad,  
 a un ser humano, como tú, a quién beneficia tu justicia.  
<sup>9</sup> Bajo el peso de la opresión los hombres reclaman  
 y piden socorro contra los poderosos.  
<sup>10</sup> Pero no dicen: ¿Dónde está nuestro Creador,  
 el que restaura nuestras fuerzas durante la noche,  
<sup>11</sup> el que nos da más entendimiento que las bestias de la tierra  
 y nos hace más sabios que las aves del cielo?  
<sup>12</sup> Entonces, por más que griten, él no responde  
 a causa del orgullo de los malvados.  
<sup>13</sup> Porque Dios no escucha la falsedad,  
 el Todopoderoso no le hace caso.  
<sup>14</sup> Mucho menos cuando tú dices que no te escucha,  
 que la causa está ante él y sigues esperando.  
<sup>15</sup> Pero, como la ira de Dios no castiga,  
 ni tiene en cuenta los delitos,  
<sup>16</sup> Job abre la boca inútilmente  
 uniendo palabras sin sentido.

**JOB 35,1-16**

**Lea:** Elihú quiere hacer caer a Job en la cuenta de que sus buenas o malas obras no afectan directamente a Dios, sino a los demás, y que es a las personas a quienes hay que reclamar ante las injusticias. Así, las palabras de Job no tienen sentido, además de ser una seria acusación contra el Creador.

**Reflexione:** Elihú quiere explicar el sufrimiento no con la respuesta de la tradición religiosa. Para él, deberíamos acudir a Dios no para que resuelva los problemas que las propias personas causamos, sino para sentir Su amor y presencia en el sufrimiento. ¿Para qué acude usted a Dios en la oración?

**Ore:** Dé gracias a Dios por Su presencia constante en la vida de los seres humanos y en las maravillas de la creación. Dele gracias por el amor y vida infinitos que nos da a través de Jesucristo.

**Actúe:** La próxima vez que esté ante alguien que sufre, hágale presente el amor de Dios: transmita palabras de consuelo y comprensión, y realice gestos y acciones que mitiguen el dolor.

**Cuarto discurso de Elihú**

- 36**<sup>1</sup> Elihú siguió hablando:  
<sup>2</sup> Espera un poco y te enseñaré,  
 que aún queda algo por decir en defensa de Dios.  
<sup>3</sup> Iré lejos a buscar mi saber  
 para darle la razón a mi Creador;  
<sup>4</sup> cierto, mis argumentos no son falsos,  
 habla contigo un sabio consumado.  
<sup>5</sup> Mira, Dios es poderoso  
 y no desprecia el corazón sincero,  
<sup>6</sup> no deja con vida al malvado,  
 hace justicia al pobre,  
<sup>7</sup> no aparta sus ojos del justo,  
 lo sienta en tronos reales  
 y lo colma de honores para siempre.  
<sup>8</sup> Y cuando los ata con cadenas  
 o los sujeta con cuerdas de aflicción,  
<sup>9</sup> es para denunciarles sus acciones  
 y los pecados de su soberbia;  
<sup>10</sup> les abre el oído para que aprendan  
 y los mueve a convertirse de la maldad.  
<sup>11</sup> Si hacen caso y se someten,  
 acabarán sus días en la prosperidad  
 y sus años en el bienestar.  
<sup>12</sup> Si no escuchan, pasarán la frontera de la Muerte,  
 expirarán sin darse cuenta.  
<sup>13</sup> Pero los malvados, cuando los encadena,  
 en vez de pedir auxilio, acumulan rencor;  
<sup>14</sup> pierden la vida en plena juventud,  
 y mueren en la adolescencia.

- 15 Con el sufrimiento él salva al que sufre,  
abriéndole el oído con el dolor.
- 16 También a ti te impulsa a salir de las garras de la angustia  
a un lugar espacioso y abierto  
para servirte una mesa sustanciosa,  
17 pero tú no haces justicia contra el malvado,  
ni defiendes el derecho del huérfano;  
18 no te dejes seducir por el regalo  
ni torcer por un rico soborno.
- 19 ¿Acaso en el peligro valdrán ante él  
tus riquezas y todas tus posesiones?  
20 De noche no estés anhelando  
echar a la gente de su sitio;  
21 no te vuelvas a la maldad,  
pues por ella te probaron con el sufrimiento.
- 22 Mira, Dios es sublime en poder,  
¿qué maestro se le puede comparar?  
23 ¿Quién le señala el camino,  
quién puede acusarlo de injusticia?  
24 Acuérdate de celebrar sus obras,  
que han cantado los hombres;  
25 todos las contemplan,  
los humanos las miran desde lejos.
- 26 Mira, Dios es sublime, no lo entendemos  
y no podemos contar sus años.
- 27 Va apartando gotas de agua  
y las filtra de su fuente como lluvia;  
28 las nubes las destilan  
y caen a chaparrones sobre el suelo.
- 31 Con ellas alimentan a los pueblos  
dándoles comida abundante.
- 29 ¿Quién calcula la extensión de las nubes  
o la altura de su pabellón?  
30 En torno a sí despliega la luz  
y asienta su trono en las raíces del mar.
- 32 Esconde el rayo en sus palmas  
y lo lanza derecho a su blanco.
- 33 El Altísimo hace oír su trueno  
y su ira provoca la tormenta.

### JOB 36,1-33

**Lea:** Elihú parece suavizar su visión de Job. Es posible que el sufrimiento sea más la corrección de un error que un castigo, pues Dios es siempre justo. Sin duda, Job reconoce que ha cometido errores. En todo caso, Dios es mucho mayor que nosotros y no podemos entenderlo.

**Reflexione:** Job no es acusado de maldad, pues equivocarse no tiene connotación moral. Muchas veces las situaciones por las que pasamos son consecuen-

cia de errores de los que tal vez ni seamos conscientes. ¿Le ha ocurrido esto alguna vez? ¿Ha reconocido más tarde errores que no asumía al principio?

**Ore:** Pida a Dios una mirada lúcida y humilde para reconocer sus propios errores sin culpabilizarse, y para ser capaz de aprender de ellos.

**Actúe:** La próxima vez que pase por alguna contrariedad, pregúntese si ha cometido algún error que pueda corregir. Si lo ve necesario, pida el consejo de alguien que sabe que le aprecia.

- 37**<sup>1</sup> Al ver eso tiembla mi corazón  
y se me salta de su sitio.
- <sup>2</sup> ¡Atención!, oigan el trueno de su voz  
y el retumbar que sale de su boca;
- <sup>3</sup> suelta bajo el cielo su rayo,  
que alcanza hasta el extremo del mundo;
- <sup>4</sup> luego se oye un estruendo, cuando hace resonar su voz majestuosa  
y ya no detiene sus rayos una vez que se escucha su voz.
- <sup>5</sup> Dios truena con voz maravillosa  
y realiza proezas que no comprendemos.
- <sup>6</sup> Ordena a la nieve: Cae al suelo,  
y al aguacero: Apresúrate.
- <sup>7</sup> Hace que los hombres se queden en sus casas  
para que todos reconozcan su obra.
- <sup>8</sup> Las fieras se meten en sus madrigueras  
y se quedan en sus guaridas.
- <sup>9</sup> Del sur viene la tormenta,  
de los vientos del norte la helada;
- <sup>10</sup> al soplo de Dios se forma el hielo  
y se congela la superficie del agua.
- <sup>11</sup> Él carga de humedad los nubarrones  
y dispersa las nubes de tormenta,
- <sup>12</sup> que giran y se revuelven, timoneadas por él,  
para cumplir todos sus encargos  
sobre la superficie de la tierra;
- <sup>13</sup> sea para castigar o para bendecir,  
siempre se cumple su voluntad.
- <sup>14</sup> Escúchame esto, Job,  
detente y fíjate en las maravillas de Dios:
- <sup>15</sup> ¿Sabes cómo dirige Dios las nubes  
y cómo hace brillar el relámpago en su nube?
- <sup>16</sup> ¿Sabes cómo equilibra las nubes,  
maravillas de sabiduría consumada?
- <sup>17</sup> Tú, que te sofocas de calor en tu ropa  
cuando la tierra se adormece bajo el viento del desierto,
- <sup>18</sup> ¿puedes ayudar a Dios a extender el firmamento,  
y dejarlo firme como espejo de metal fundido?
- <sup>19</sup> Enséñanos qué debemos decirle,  
porque a oscuras no podemos argumentar.



- <sup>20</sup> ¿Hay que advertirle sobre qué quiero hablar?,  
si uno dice algo, ¿hay que informarle?
- <sup>21</sup> Ahora no se ve la luz,  
oscurecida entre nubes;  
pero un viento pasará limpiándolas.
- <sup>22</sup> Del norte vienen resplandores de oro,  
Dios se rodea de imponente grandeza;
- <sup>23</sup> no podemos alcanzar al Todopoderoso:  
sublime en poder, rico en justicia,  
no viola el derecho.
- <sup>24</sup> Por eso lo temen todos los hombres  
y él no teme a los sabios.

### JOB 37,1-24

**Lea:** Elihú habla de la terrible grandeza de Dios. Él es el Creador que se revela en las maravillas de la naturaleza. En la sabiduría de las tradiciones religiosas se revela esta certeza de que Dios es infinitamente grande, Creador del mundo, inalcanzable para los humanos.

**Reflexione:** La perfección y majestuosidad del mundo nos habla de la capacidad de su Creador. ¿Se ha parado usted alguna vez a pensar en la inmensidad de la naturaleza y del universo? ¿Se ha sentido sobrecogido? ¿Qué ha experimentado?

**Ore:** Dé gracias a Dios por Su creación, por la belleza e inmensidad de Su obra. Dé gracias con la confianza de que esa capacidad creadora conspira también para la felicidad humana.

**Actúe:** Dedique un tiempo a observar el orden y la belleza de la naturaleza. Contemple la presencia invisible de Dios Creador y bueno que ama infinitamente a la humanidad.

## DISCURSOS DEL SEÑOR

### Primer discurso del Señor

- 38**<sup>1</sup> Entonces el Señor respondió a Job desde la tormenta:
- <sup>2</sup> ¿Quién es ese que pone en duda mi providencia  
con palabras sin sentido?
- <sup>3</sup> Si eres hombre, demuestra tu valentía:  
voy a interrogarte y tú responderás.
- <sup>4</sup> ¿Dónde estabas cuando cimenté la tierra?  
Dimelo, si es que sabes tanto.
- <sup>5</sup> ¿Quién señaló sus dimensiones? –si lo sabes–,  
¿o quién le aplicó la cinta de medir?
- <sup>6</sup> ¿Dónde se apoyan sus cimientos  
o quién asentó su piedra angular
- <sup>7</sup> mientras cantaban a coro las estrellas del amanecer  
y vitoreaban todos los ángeles?
- <sup>8</sup> ¿Quién cerró el mar con una puerta  
cuando salía impetuoso del seno materno,

- <sup>9</sup> cuando le puse nubes por vestido  
y niebla por pañales,  
<sup>10</sup> cuando le impuse un límite  
con puertas y cerrojos  
<sup>11</sup> y le dije: Hasta aquí llegarás y no pasarás;  
aquí acabará la arrogancia de tus olas?  
<sup>12</sup> ¿Has mandado en tu vida a la mañana  
o has señalado su puesto a la aurora  
<sup>13</sup> para que agarre la tierra por los bordes  
y sacuda de ella a los malvados,  
<sup>14</sup> para que le dé forma como el molde a la arcilla  
y la tiña como la ropa,  
<sup>15</sup> para que se les niegue su luz a los malvados  
y se quiebre el brazo de los rebeldes?  
<sup>16</sup> ¿Has entrado hasta la fuente de los mares  
o paseado por la hondura del océano?  
<sup>17</sup> ¿Te han enseñado las puertas de la Muerte  
o has visto los portales de las Sombras?  
<sup>18</sup> ¿Has examinado la anchura de la tierra?  
Cuéntamelo, si lo sabes todo.  
<sup>19</sup> ¿Por dónde se va a la casa de la luz  
y dónde viven las tinieblas?  
<sup>20</sup> ¿Podrías conducir las a su país  
o enseñarles el camino de casa?  
<sup>21</sup> Lo sabrás, pues ya habías nacido entonces  
y has cumplido tantísimos años.  
<sup>22</sup> ¿Has entrado en los depósitos de la nieve,  
has observado los graneros del granizo,  
<sup>23</sup> que reservo para la hora del peligro,  
para el día de la guerra y el combate?  
<sup>24</sup> ¿Por qué caminos se reparte la luz  
y se difunde sobre la tierra el viento del desierto?  
<sup>25</sup> ¿Quién ha abierto un canal para el aguacero  
y una ruta al relámpago y al trueno,  
<sup>26</sup> para que llueva en las tierras despobladas,  
en la estepa que no habita el hombre,  
<sup>27</sup> para que se sacie el desierto desolado  
y brote hierba en los arenales?  
<sup>28</sup> ¿Tiene padre la lluvia?,  
¿quién engendra las gotas del rocío?,  
<sup>29</sup> ¿de qué seno nacen los hielos?  
¿Quién da a luz la escarcha del cielo  
<sup>30</sup> para que el agua se cubra con una losa  
aprisionando la superficie del lago?  
<sup>31</sup> ¿Puedes atar los lazos de las Pléyades  
o desatar las ligaduras de Orión?  
<sup>32</sup> ¿Puedes hacer salir las constelaciones a su hora  
o guiar a la Osa con sus hijos?

- 33 ¿Conoces las leyes del cielo  
o determinas sus funciones sobre la tierra?
- 34 ¿Puedes levantar la voz hasta las nubes  
para que te cubra el chaparrón?
- 35 ¿Despachas a los rayos, y ellos vienen  
y te dicen: Aquí estamos?
- 36 ¿Quién le dio sabiduría al ibis  
y al gallo inteligencia?
- 37 ¿Quién cuenta sabiamente las nubes  
y vuelca los cántaros del cielo  
38 cuando el polvo se funde en una masa  
y los terrones se pegan entre sí?
- 39 ¿Le cazas tú la presa a la leona  
o sacias el hambre de sus cachorros  
40 cuando se resguardan en la guarida  
o se esconden al acecho en la maleza?
- 41 ¿Quién provee al cuervo de sustento  
cuando chillan sus pollitos a Dios  
y vagan alocados por el hambre?

#### JOB 38,1-41

**Lea:** Finalmente, Dios se deja oír. Sus palabras no son un juicio a Job, sino una interpelación para que recapacite sobre la grandeza divina y, al mismo tiempo, sobre su pequeñez e ignorancia. Por eso le pregunta si es capaz de comprender las maravillas del mundo y controlar las fuerzas de la naturaleza.

**Reflexione:** El discurso de Dios es apabullante. El esplendor y el orden del universo han cautivado desde siempre a hombres y mujeres, que han visto en todo ello la mano de un Dios Creador. ¿Quién, sino, puede haberlo creado? ¿Alguna vez se ha planteado esta cuestión?

**Ore:** Alabe y dé gracias a Dios por las maravillas de su creación. Ore con el Salmo 65: «Tú cuidas de la tierra, la riegas, la enriqueces sin medida» (v. 10).

**Actúe:** Busque cada día un momento para contemplar alguna de las más bellas imágenes de la creación: la salida del sol, la inmensidad del mar, el verde de los montes. Contémplo «desde dentro», consciente de que usted forma también parte de tal maravilla.

- 39**<sup>1</sup> ¿Sabes tú cuándo dan a luz las cabras del monte  
o has asistido al parto de las ciervas?
- <sup>2</sup> ¿Les cuentas los meses de la preñez  
o conoces el momento del parto?
- <sup>3</sup> Se encorvan, fuerzan a salir las crías,  
echan fuera los hijos;
- <sup>4</sup> las crías crecen y se hacen fuertes,  
salen a campo abierto y no vuelven.
- <sup>5</sup> ¿Quién da al asno salvaje su libertad,  
quién lo deja andar suelto?
- <sup>6</sup> Yo le he dado por casa el desierto  
y por morada la llanura salada;

- 7 y él se ríe del bullicio de la ciudad  
y no escucha las voces del arriero;
- 8 explora los montes en busca de pasto  
rastreado cualquier rincón verde.
- 9 ¿Está el toro salvaje dispuesto a servirte  
y a pasar la noche en tu establo?
- 10 ¿Puedes atarlo en los surcos fértiles  
para que are los valles detrás de ti?
- 11 Porque sea robusto, ¿puedes fiarte de él  
y descargar en él tus tareas?
- 12 ¿Crees que volverá  
para reunir el grano en tu granero?
- 13 El avestruz aletea orgullosamente,  
son sus plumas como el plumaje de la cigüeña;
- 14 cuando abandona en el suelo los huevos  
y los incuba en la arena,  
15 sin pensar que unos pies pueden destruirlos  
y una fiera pisotearlos,
- 16 es cruel con sus crías, como si no fueran tuyas;  
no le importa que se malogre su fatiga;
- 17 porque Dios le negó sabiduría  
y no le repartió inteligencia.
- 18 Pero cuando se levanta y huye,  
se ríe de caballos y jinetes.
- 19 ¿Le das al caballo su brío,  
le vistes el cuello de crines?
- 20 ¿Lo haces saltar como langosta,  
con resoplido terrible y majestuoso?
- 21 Escarba nervioso en el valle y, gozoso de su fuerza,  
sale a la batalla;
- 22 se ríe del miedo, no se asusta,  
no se vuelve ante la espada,
- 23 por más que resuene la aljaba del jinete,  
y lancen chispas las lanzas y jabalinas;
- 24 con ímpetu y estruendo devora la distancia  
y no se para cuando suena el clarín;
- 25 al toque del clarín, responde con un relincho,  
olfatea de lejos la batalla,  
los gritos de mando y los alaridos.
- 26 ¿Enseñas tú a volar al halcón,  
a desplegar sus alas hacia el sur?
- 27 ¿Mandas tú remontarse al águila  
y al buitre colgar su nido en la altura?
- 28 En una roca vive y se refugia,  
un picacho es su fortaleza,
- 29 desde donde acecha su presa  
y sus ojos la miran desde lejos;
- 30 sus crías se alimentan con sangre,  
donde hay carroña allí está ella.

**JOB 39,1-30**

**Lea:** Dios dirige ahora la atención a los animales, domésticos y salvajes. A estos no hay quien los domine, y los primeros, aun dominados, no pueden ser creados ni modelados por el ser humano. Todo ello queda fuera del control de las personas.

**Reflexione:** Todos los seres vivos, incluido el ser humano, han sido creados por Dios. Aunque la ciencia investigue sobre genética, en última instancia no puede crear vida. En su opinión, ¿es lícito que la ciencia pretenda modificar la naturaleza? ¿Cómo entender la orden de Dios de dominar el mundo?

**Ore:** Dé gracias a Dios una vez más por la maravilla de la creación, especialmente de la vida. Dé gracias también por la inteligencia del ser humano, y pídale que a la vez le dé humildad y prudencia para reconocer sus límites.

**Actúe:** Infórmese sobre los avances de la ciencia respecto a la genética y fórmele su propio juicio al respecto. Si tiene posibilidad, pregunte también a alguien con nociones de bioética.

**40**<sup>1</sup> El Señor siguió hablando a Job:  
<sup>2</sup> ¿Quiere el inconforme discutir con el Todopoderoso?  
 El que critica a Dios, que responda.

**Respuesta de Job al Señor**

- <sup>3</sup> Job respondió al Señor:  
<sup>4</sup> Me siento pequeño, ¿qué responderé?,  
 me taparé la boca con la mano.  
<sup>5</sup> He hablado una vez y no insistiré;  
 dos veces y no añadiré nada.

**Segundo discurso del Señor**

- <sup>6</sup> El Señor replicó a Job desde la tormenta:  
<sup>7</sup> Si eres hombre, muéstrame tu valentía,  
 voy a interrogarte y tú responderás:  
<sup>8</sup> ¿Te atreves a decir que soy injusto  
 o a condenarme para salir tú absuelto?  
<sup>9</sup> Si tienes un brazo como el de Dios  
 y tu voz atruena como la suya,  
<sup>10</sup> vístete de gloria y majestad,  
 cúbrete de grandeza y esplendor,  
<sup>11</sup> da rienda suelta a tu enojo  
 y derriba con una mirada al soberbio,  
<sup>12</sup> humilla con una mirada al soberbio,  
 y aplasta a los malvados;  
<sup>13</sup> entiérralos juntos en el polvo,  
 venda sus rostros en la tumba.  
<sup>14</sup> Entonces yo también pronunciaré tu alabanza:  
 Tu brazo te ha dado la victoria.  
<sup>15</sup> Mira al hipopótamo, que yo he creado igual que a ti;  
 come hierba como las vacas.

- 16 Mira la fuerza de sus ancas,  
la potencia de su vientre musculoso
- 17 cuando yergue su cola como un cedro,  
trenzando los tendones de los muslos.
- 18 Sus huesos son tubos de bronce,  
su osamenta barras de hierro.
- 19 Es la obra maestra de Dios,  
solo su Creador puede derrotarlo.
- 20 Los montes le traen tributo,  
los animales salvajes retozan junto a él;
- 21 se tumba debajo de los lotos,  
se esconde entre las cañas del pantano,
- 22 lo cubren los lotos con su sombra,  
lo envuelven los sauces del torrente.
- 23 Aunque el río baje bravo, no se asusta,  
está tranquilo aunque el Jordán espumee contra su hocico.
- 24 ¿Quién lo agarrará por los ojos  
o le atravesará la nariz con una horquilla?
- 25 ¿Puedes pescar con anzuelo al cocodrilo  
o domar su lengua con una cuerda?
- 26 ¿Puedes pasarle un junco por las narices  
o perforarle la mandíbula con un gancho?
- 27 ¿Vendría a ti con muchas súplicas  
o te hablaría cosas tiernas?
- 28 ¿Hará un contrato contigo  
para que lo tomes como esclavo de por vida?
- 29 ¿Jugarás con él como con un pájaro,  
o lo atarás como un gorrión?
- 30 ¿Traficarán con él los pescadores  
o lo cortarán en trozos para venderlo?
- 31 ¿Podrás acribillarle la piel con dardos  
o la cabeza con arpones?
- 32 Ponle la mano encima:  
te acordarás de la batalla y no lo repetirás.

### JOB 40,1-14

**Lea:** Dios parece furioso y reta a Job a discutir, si tan grande se cree. Así pone de manifiesto la impropiedad de las denuncias acerca de su suerte. Como el hombre no puede comprenderle, pedir cuentas a Dios no tiene sentido y es presuntuoso.

**Reflexione:** Dios acusa veladamente a Job de auto idolatría. Como tentó la serpiente a los primeros seres humanos, acusar a Dios es como pretender conocer el bien y el mal, dominar la vida. ¿Se ha sentido usted tentado de ello alguna vez? ¿Se sorprende a veces queriendo dominar no solo su propia vida, sino la de los demás?

**Ore:** Ore con humildad ante Dios. Pídale que le ayude a aceptar su incapacidad para comprender muchos aspectos de la vida, y confiar más en Su acción amorosa que en su propio control de los acontecimientos.

**Actúe:** Examine en qué situaciones y circunstancias tiene usted tendencia a querer controlarlo todo. La próxima vez que se encuentre en esa situación, recuerde la oración de hoy y haga un ejercicio de confianza dejando algo en manos de Dios y de los hermanos.

- 41** <sup>4</sup> No dejaré de describir sus miembros  
ni su fuerza incomparable.
- <sup>5</sup> ¿Quién le abrió su dura piel  
y penetró por su doble coraza?
- <sup>6</sup> ¿Quién abrió las dos puertas de sus fauces  
rodeadas de dientes espantosos?
- <sup>7</sup> Su espalda son hileras de escudos  
cerrados y duros como la piedra,
- <sup>8</sup> tan unidos unos con otros  
que el aire no pasa entre ellos;
- <sup>9</sup> soldado cada uno con el vecino,  
se traban y no se pueden separar.
- <sup>10</sup> Su estornudo es como relámpago,  
sus ojos parpadean como la aurora;
- <sup>11</sup> de sus fauces salen antorchas  
y se escapan chispas de fuego;
- <sup>12</sup> de sus narices sale una humareda  
como de un caldero hirviente;
- <sup>13</sup> su aliento enciende carbones  
y saltan llamaradas de sus fauces.
- <sup>14</sup> En su cuello se asienta la fuerza,  
ante él danza el terror.
- <sup>15</sup> Su carne es compacta,  
firmemente pegada a su cuerpo;
- <sup>16</sup> su corazón es duro como roca,  
duro como piedra para moler.
- <sup>17</sup> Cuando se levanta, tiemblan los héroes,  
y se rinden consternados.
- <sup>18</sup> La espada que lo alcance no resiste,  
ni la lanza, ni el dardo, ni el asta,
- <sup>19</sup> pues para él el hierro es paja  
y el bronce madera carcomida;
- <sup>20</sup> no lo ahuyentan las flechas,  
polvo son para él las piedras de la honda;
- <sup>21</sup> para él la maza es pelusa,  
se ríe del silbido de la flecha.
- <sup>22</sup> Su panza de tejuelas afiladas  
araña el barro como un rastrillo;
- <sup>23</sup> hace hervir el fondo como una caldera  
y humear el agua como una caldera hirviente;
- <sup>24</sup> detrás deja estela brillante,  
el agua como barba encanecida.

<sup>25</sup> En la tierra nadie se le iguala  
a él, que fue creado intrépido.

<sup>26</sup> Se encara con todo lo elevado  
y es el rey de todas las fieras.

<sup>1</sup> Pues bien, su esperanza queda defraudada.

¿También Dios al verlo quedará derribado?

<sup>2</sup> No será cruel cuando lo provoque.

¿Quién resistirá frente a mí?

<sup>3</sup> ¿Quién me hará frente y saldrá ileso?

Cuanto hay bajo el cielo es mío.

### JOB 40,15–41,3

**Lea:** Dios habla del hipopótamo y del cocodrilo, y acentúa su poder y su fuerza. La descripción es terrible. Y añade: aun tan invencibles animales no son más que juguetes en manos de Dios, nada pueden contra Él ni son dueños de sí mismos.

**Reflexione:** Para la mentalidad israelita, las dos bestias descritas representan el caos. Este pasaje es un mensaje de confianza. Dios domina el caos natural, y domina también nuestro propio caos interior. Nuestro dolor, nuestra angustia, están bajo el poder del amor de nuestro Padre.

**Ore:** Ore a Dios con plena confianza. Dele gracias por el amor infinito que siente hacia usted y hacia todos, y pídale que se haga especialmente presente en el caos del mundo, tanto en la injusticia social como en las zozobras de cada ser humano.

**Actúe:** Si no acostumbra a llevar una cruz consigo, hágalo hoy. Que ella le recuerde el poder del amor de Jesucristo, que con su muerte y resurrección ha vencido el caos de la muerte.

## Respuesta de Job al Señor

**42**<sup>1</sup> Job respondió al Señor:

<sup>2</sup> —Reconozco que lo puedes todo  
y ningún plan es irrealizable para ti.

<sup>3</sup> Yo que nada comprendía,  
puse en duda tu providencia.

Es cierto, hablé de cosas que no entendía,  
de maravillas que superan mi comprensión.

<sup>4</sup> Tú has dicho: Escúchame, que voy a hablar,  
voy a interrogarte y tú responderás.

<sup>5</sup> Te conocía solo de oídas,  
ahora te han visto mis ojos;

<sup>6</sup> por eso retiro todas mis palabras y me arrepiento  
echándome polvo y ceniza.

## Epílogo

<sup>7</sup> Cuando el Señor terminó de decir esto a Job, se dirigió a Elifaz de Temán:

—Estoy irritado contra ti y tus dos compañeros porque no han hablado rectamente de mí, como lo ha hecho mi siervo Job. <sup>8</sup> Por tanto, tomen siete novillos y siete carne-



ros, vayan a ver a mi siervo Job y ofrézcanlos en holocausto por ustedes. Mi siervo Job intercederá por ustedes. Yo haré caso a Job y no les haré ningún daño, aunque se lo merecen por no haber hablado rectamente de mí, como lo ha hecho mi siervo Job.

<sup>9</sup> Fueron Elifaz de Temán, Bildad de Suj y Sofar de Naamat, hicieron lo que mandaba el Señor y el Señor hizo caso a Job.

<sup>10</sup> Cuando Job intercedió por sus compañeros, el Señor cambió su suerte y duplicó todas sus posesiones. <sup>11</sup> Vinieron a visitarlo sus hermanos y hermanas y los antiguos conocidos, comieron con él en su casa, le dieron el pésame y lo consolaron de la desgracia que el Señor le había enviado; cada uno le regaló una suma de dinero y un anillo de oro.

<sup>12</sup> El Señor bendijo a Job en sus últimos años más abundantemente que al principio; sus posesiones fueron catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil borricas. <sup>13</sup> Tuvo siete hijos y tres hijas: <sup>14</sup> la primera se llamaba Paloma, la segunda Acacia, la tercera Azabache. <sup>15</sup> No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les repartió heredades como a sus hermanos.

<sup>16</sup> Después Job vivió ciento cuarenta años y conoció a sus hijos, nietos y bisnietos. <sup>17</sup> Y Job murió anciano y colmado de años.

#### JOB 42,1-17

**Lea:** Finalmente, Job reconoce que se equivocaba: no había visto ni comprendido la grandeza del Señor. Dios alaba sus palabras y critica a sus amigos, que no creyeron en su inocencia ni aprendieron de su sufrimiento. Al interceder Job por ellos, Dios le colma de bendiciones.

**Reflexione:** Dios lleva a Job a una nueva comprensión de las limitaciones humanas y a una relación personal con Él. Le ayuda a verlo con sus propios ojos, a tener una experiencia personal y única de Su amor y grandeza. ¿Qué siente al leer este capítulo? ¿Cree usted tener ese tipo de relación con Dios?

**Ore:** Hable con el Padre como un hijo amado. Exprésele su voluntad de tener con Él una relación estrecha y personal, experimentar Su amor infinito y profundo y poder así trasmitirlo a sus hermanos.

**Actúe:** Piense en alguna persona que usted cree que tiene una profunda relación con Dios. Comparta con esa persona la oración de hoy. Háblele de su deseo de profundizar en su relación con Dios, y pídale que comparta con usted su propia experiencia y, si es posible, que le ayude en este camino.





# ECLESIASTÉS

**E**l libro. En el momento en que la experiencia y la reflexión se constituyen en fuente de conocimiento y enseñanza, se siembra la semilla de la crítica. Esto sucedió en Israel bajo la palabra de los profetas (Is 29,14; Jr 8,9), que era crítica desde fuera. Pero sucedió también desde dentro, desde el seno de esa venerable tradición sapiencial. Qohelet y Job son los dos exponentes máximos de esa crítica interior al ejercicio de la sabiduría, dos momentos de un proceso dialéctico.

Qohelet se ha formado en una escuela y tradición sapienciales. Conoce las enseñanzas tradicionales. Cita proverbios viejos o fabrica otros semejantes que le pueden acreditar el título de maestro. No ha conseguido por ellos fama imperecedera, sino por su inconformismo consecuente y honrado. Paradójicamente, Qohelet, que niega la supervivencia del hombre, tiene fama inmortal.

En la mente tormentosa del autor, rebelde sin violencia, contestador sin arrogancia, la sabiduría entra en conflicto consigo misma. Y esto de modo entrañable, apasionado, si pudiéramos hablar de pasión fría.

Qohelet quiere comprender el sentido de la vida, da vueltas en torno a ella –como el viento de 1,6– y se estrella siempre en el muro de la muerte, que le lleva a acuñar la frase que le ha hecho inmortal, y con la que comienza sus reflexiones: «Pura ilusión... pura ilusión, todo es una ilusión» (1,2).

En algunos momentos le parece que la muerte aniquila por adelantado todos los valores de la vida, y comenta con ironía amarga, desoladamente: «los vivos saben... que han de morir, los muertos no saben nada»; otras veces, con más lucidez, comprende que la muerte relativiza simplemente los valores de la vida. Pero, al mismo tiempo, la muerte exige, impone, el aprovechamiento de la vida no para realizar obras inmortales que, si sobreviven al autor, de nada le aprovechan muerto, sino para acertar con el ritmo menudo y humilde de la tarea y disfrute cotidianos.

El «Eclesiastés» no es pesimista, sino realista. En él, la sabiduría se apea, llega al borde del fracaso; así encuentra su límite y se salva, barruntando un horizonte tras-

cedente que dé sentido al sinsentido de la vida humana. Otros escritos de la Biblia comenzarán donde termina el Eclesiastés.

El libro es para ser leído lentamente, despacio y con pausas, hasta que sus peticiones estilísticas y temáticas se conviertan en resonancias internas del lector. En ese momento, el de la resonancia interna, comienza de verdad la comprensión y madura el disfrute.

**El autor.** El autor anónimo que vivió probablemente después del destierro, entre el siglo IV y III a.C., se presenta bajo el nombre genérico de «Qoheleb», término misterioso que parece aludir al sabio o al maestro que va desgranando sus reflexiones ante una asamblea. El nombre ha llegado hasta nosotros en su traducción griega de «Eclesiastés», traducido a su vez en nuestras lenguas, quizás incorrectamente, por «El predicador».

Imposible averiguar cómo compuso el autor su obra. Puestos a ilustrar su aspecto, escogeríamos el modelo de un diario de reflexiones. Tienen algo de líricas estas páginas; un lirismo que se intensifica en algunos momentos. Escribe un libro brevísimo, y aun del valor de sus palabras no está seguro: «Cuantas más palabras, más vanidad». ¿Hay autor menos dogmático en el Antiguo Testamento que este enigmático Eclesiastés? Su lucha es contra la teología que ignora la realidad de la experiencia humana, presentando así el lado escéptico de la sabiduría convencional.



# ECLESIASTÉS

**1** <sup>1</sup> Discurso de Qohelet, hijo de David, rey de Jerusalén:  
<sup>2</sup> ¡Pura ilusión –dice Qohelet–; pura ilusión, todo es una ilusión!

## Nada hay nuevo bajo el sol

<sup>3</sup> ¿Qué provecho saca el hombre de todos los esfuerzos que realiza bajo el sol?  
<sup>4</sup> Una generación se va, otra generación viene, mientras la tierra siempre permanece. <sup>5</sup> Sale el sol, se pone el sol, corre por llegar a su puesto y de allí vuelve a salir.  
<sup>6</sup> El viento camina al sur, gira al norte, gira y gira, va dando vueltas y vuelve a girar.  
<sup>7</sup> Todos los ríos caminan al mar y el mar nunca se llena; cuando llegan al lugar a donde van, desde allí vuelven a caminar.  
<sup>8</sup> Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlo. ¿No se sacian los ojos de ver ni se cansan los oídos de oír? <sup>9</sup> Lo que pasó, eso pasará; lo que se hizo, eso se hará: no hay nada nuevo bajo el sol. <sup>10</sup> Si de algo se dice: Mira, esto es nuevo, eso ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros. <sup>11</sup> Nadie se acuerda de los antiguos y lo mismo pasará con los que vengan: no se acordarán de ellos sus sucesores.

### ECLESIASTÉS 1,1-11

**Lea:** El libro comienza con la descripción de algunos hechos del mundo natural para enseñarnos algo acerca de la esencia del ser humano: no existe nada nuevo.

**Reflexione:** Si el hombre no cuenta más que consigo mismo para aclarar lo que es, y el mundo no cuenta más que con el propio mundo para expresarse, no hay más que «vanidad», egocentrismo. No podemos alcanzar más que lo que nosotros mismos ya somos.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ver con lucidez y serenidad las incertidumbres y contradicciones de la vida, descubriendo tras ellas Su presencia.

**Actúe:** A pesar de los determinismos de la naturaleza e incluso de la propia persona, cada uno tiene también su libertad. Ejercer la suya decidiendo cómo vivir hoy este día: mirándose solo a sí mismo, o mirando a Dios y a los hermanos.

## Doble experimento

<sup>12</sup> Yo, Qohelet, fui rey de Israel en Jerusalén. <sup>13</sup> Me dediqué a investigar y a explorar con sabiduría todo lo que se hace bajo el cielo. Una dura tarea ha dado Dios a los hombres para que se dediquen a ella. <sup>14</sup> Examiné todas las acciones que se hacen

bajo el sol y me di cuenta de que todo es pura ilusión, querer atrapar el viento. <sup>15</sup> Lo torcido no se puede enderezar, lo que falta no se puede calcular. <sup>16</sup> Y me dije a mí mismo: aquí estoy yo, que he acumulado más sabiduría que todos mis predecesores en Jerusalén; mi mente alcanzó sabiduría y mucho saber. <sup>17</sup> Y a fuerza de trabajo comprendí que la sabiduría y el saber son locura y necedad. Y comprendí que también eso es querer atrapar el viento, <sup>18</sup> porque a más sabiduría más molestias, y aumentando el saber se aumenta el sufrir.

**2**<sup>1</sup> Entonces me dije: vamos a ensayar con la alegría y a gozar de placeres, y también esto resultó pura ilusión. <sup>2</sup> A la risa la llamé locura, y a la alegría, ¿qué consigues? <sup>3</sup> Exploré atentamente guiado por mi mente con destreza: traté mi cuerpo con vino, me di a la frivolidad, para averiguar si eso es lo que más le conviene al hombre durante los contados días de su vida.

<sup>4</sup> Hice obras magníficas: me construí un palacio, me planté viñedos, <sup>5</sup> me hice huertos y parques y planté toda clase de árboles frutales, <sup>6</sup> perforé pozos para regar el bosque donde crecían los árboles; <sup>7</sup> adquirí esclavos y esclavas, tenía servidumbre y poseía rebaños de vacas y ovejas, más que mis predecesores en Jerusalén; <sup>8</sup> acumulé también plata y oro, las riquezas de los reinos y provincias; me conseguí cantores y cantoras y muchas mujeres hermosas que son la delicia de los hombres. <sup>9</sup> Fui más grande y magnifico que todos los que me precedieron en Jerusalén, mientras la sabiduría me asistía. <sup>10</sup> No negué a mis ojos nada de cuanto me pedían, no privé a mi corazón alegría alguna; sabía disfrutar de todo mi trabajo, y ese gozo fue mi recompensa.

### **Evaluación: nada se saca bajo el sol**

<sup>11</sup> Después examiné todas las obras demis manos y la fatiga que me costó realizarlas: todo resultó pura ilusión y querer atrapar el viento, nada se saca bajo el sol.

<sup>12b</sup> ¿Qué hará el sucesor del rey? Lo que ya antes ha sido hecho.

<sup>12a</sup> —Me puse a examinar la sabiduría, la locura y necedad, <sup>13</sup> y observé que la sabiduría es más provechosa que la necedad, como la luz aprovecha más que las tinieblas. <sup>14</sup> El sabio lleva los ojos en la cara, el necio camina en tinieblas. Pero comprendí que una suerte común les toca a todos, <sup>15</sup> y me dije: la suerte del necio será mi suerte, ¿para qué fui sabio?, ¿qué saqué en limpio?, y pensé para mí: también esto es pura ilusión. <sup>16</sup> Porque nunca nadie se acordará del necio ni tampoco del sabio, ya que con el correr de los años todo se olvida, ¡y el sabio morirá lo mismo que el necio!

<sup>17</sup> Y así aborrecí la vida, porque encontré malo todo lo que se hace bajo el sol; que todo es pura ilusión y querer atrapar el viento. <sup>18</sup> Y aborrecí lo que hice con tanta fatiga bajo el sol, porque se lo tengo que dejar a un sucesor, <sup>19</sup> ¿y quién sabe si será sabio o necio? El heredará lo que me costó tanta fatiga y habilidad bajo el sol. También esto es pura ilusión.

<sup>20</sup> Y terminé por desilusionarme de todo el trabajo que había realizado bajo el sol.

<sup>21</sup> Hay quien se fatiga con sabiduría, ciencia y acierto, y tiene que dejarle su herencia a uno que no se ha fatigado. También esto es pura ilusión y grave desgracia.

<sup>22</sup> Entonces, ¿qué saca el hombre de todas las fatigas y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol? <sup>23</sup> De día su tarea es sufrir y penar, de noche no descansa su mente. También esto es pura ilusión.

<sup>24</sup> El único bien del hombre es comer y beber y disfrutar del producto de su trabajo, y aun esto he visto que es don de Dios. <sup>25</sup> Porque, ¿quién come y goza sin su per-

miso? <sup>26</sup> Al hombre que le agrada, él le da sabiduría y ciencia y alegría; al pecador le da como tarea juntar y acumular, para dárselo a quien agrada a Dios. También esto es pura ilusión y querer atrapar el viento.

### ECLESIASTÉS 1,12–2,26

**Lea:** El sabio se lamenta: buscó por todas partes –procuró sabiduría, riqueza, placer, trabajo, fama– para concluir que todo acaba y que, al igual que los necios, los pobres o los perezosos, llegamos solos y vacíos a la muerte. Todo resulta nada en la vida del ser humano.

**Reflexione:** Por mucho que nos impulse el deseo y la necesidad de las cosas buenas de la vida, sabemos que siempre querremos más. Siempre queda un vacío si no miramos hacia las cosas eternas, a Dios.

**Ore:** Pida al Señor sabiduría para apreciar las bendiciones de la vida y darse cuenta de que, por maravillosas que sean, no satisfacen los más profundos anhelos del alma.

**Actúe:** Propóngase vivir con mesura y comprometido con la búsqueda del sentido de la vida, con la búsqueda de Dios y su Palabra.

### El momento oportuno

**3**<sup>1</sup> Todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el sol:

- <sup>2</sup> tiempo de nacer y tiempo de morir;  
tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
- <sup>3</sup> tiempo de matar y tiempo de sanar;  
tiempo de destruir y tiempo de construir;
- <sup>4</sup> tiempo de llorar y tiempo de reír;  
tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar;
- <sup>5</sup> tiempo de arrojar piedras y tiempo de recogerlas;  
tiempo de abrazar y tiempo de separarse;
- <sup>6</sup> tiempo de buscar y tiempo de perder;  
tiempo de guardar y tiempo de tirar;
- <sup>7</sup> tiempo de rasgar y tiempo de coser;  
tiempo de callar y tiempo de hablar;
- <sup>8</sup> tiempo de amar y tiempo de odiar;  
tiempo de guerra y tiempo de paz.

<sup>9</sup> ¿Qué provecho saca el obrero de su trabajo? <sup>10</sup> Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: <sup>11</sup> todo lo hizo hermoso a su tiempo y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin.

<sup>12</sup> Y comprendí que lo único bueno para el hombre es alegrarse y disfrutar de la vida. <sup>13</sup> Después de todo, que el hombre coma y beba y disfrute en medio de sus fatigas es don de Dios. <sup>14</sup> Comprendí que todo lo que hizo Dios durará siempre: no se puede añadir ni quitar nada. Porque Dios exige que lo respeten. <sup>15</sup> Lo que es, ya fue; lo que será ya sucedió, porque Dios vuelve a traer lo que pasó.

## Injusticia

<sup>16</sup> Otra cosa observé bajo el sol: en el lugar de la ley, está el delito; en el tribunal de la justicia, la maldad; <sup>17</sup> y pensé: al justo y al malvado los juzgará Dios. Hay una hora para cada asunto y un lugar para cada acción. <sup>18</sup> Acerca de los hombres, pensé así: Dios los prueba para que vean que por sí mismos son animales; <sup>19</sup> en realidad hombres y animales tienen la misma suerte: muere uno y muere el otro, todos tienen el mismo aliento de vida y el hombre no supera a los animales. Todos son de corta duración. <sup>20</sup> Todos caminan al mismo lugar, todos vienen del polvo y todos vuelven al polvo. <sup>21</sup> ¿Quién sabe si el aliento del hombre sube hacia lo alto y el aliento del animal baja a la tierra?

<sup>22</sup> Y así observé que el único bien del hombre es disfrutar de lo que hace: esa es su paga; porque nadie lo traerá a disfrutar de lo que vendrá después de él.

### ECLESIASTÉS 3,1-22

**Lea:** Todo tiene su momento, y hay un tiempo para cada cosa. Es inútil pretender lo que no se tiene, pues todo está en manos de Dios. En vista de esto, Qohelet aconseja disfrutar de la vida que Dios nos da y de cada cosa que hacemos.

**Reflexione:** El hombre puede utilizar su vida como quiera, pero fracasará si no lo hace según el plan de Dios. Como no conocemos ese plan, lo sabio es disfrutar de cada momento. ¿Vive y disfruta usted el presente como un regalo de Dios?

**Ore:** Pida a Dios humildad para vivir el momento presente, con sus ambigüedades y altibajos, con la confianza puesta en Él.

**Actúe:** El hombre necesita habituarse a aceptar lo inevitable, y a verlo con mirada positiva, como venido de Dios. El próximo contratiempo que sufra mírelo con serenidad, como un regalo de Dios.

**4**<sup>1</sup> También observé todas las opresiones que se cometen bajo el sol: vi llorar a los oprimidos sin que nadie los consolase, sin que nadie los consolase del poder de los opresores; <sup>2</sup> y consideré a los muertos que ya han muerto más dichosos que los vivos que aún viven, <sup>3</sup> y mejor que los dos el que aún no ha existido, porque no ha visto las maldades que se cometen bajo el sol.

## Trabajo

<sup>4</sup> Observé que toda la fatiga y el éxito en el trabajo es rivalidad y envidia entre compañeros. También esto es pura ilusión y querer atrapar el viento. <sup>5</sup> Es que el necio cruza los brazos y se va consumiendo. <sup>6</sup> Sí, pero más vale un puñado con tranquilidad que dos con fatiga.

<sup>7</sup> Otra ilusión descubrí bajo el sol: <sup>8</sup> hay quien vive solo, sin compañero, sin hijos ni hermanos; se fatiga sin descanso y no se sacia de riquezas: ¿Para quién me fatigo yo y me privo de satisfacciones? También esto es pura ilusión y mal negocio.

<sup>9</sup> Mejor dos juntos que uno solo: tendrá buena paga su fatiga. <sup>10</sup> Si uno cae, lo levanta su compañero. Pobre del solo si cae: no tiene quien lo levante. <sup>11</sup> Más aún: si se acuestan juntos, se calientan; uno solo, ¿cómo se calentará? <sup>12</sup> Si a uno solo lo dominan, dos juntos resistirán: la cuerda triple no se rompe fácilmente.



## Sabiduría

<sup>13</sup> Más vale joven pobre y sabio que rey anciano y necio, que no acepta consejos: <sup>14</sup> había nacido pobre durante el reinado del otro, y salió de la cárcel para reinar. <sup>15</sup> Observé a todos los vivientes que se movían bajo el sol, estaban de parte del joven sucesor; <sup>16</sup> y aunque era innumerable la gente que lo seguía, los que vengan después no se alegrarán de lo que ha hecho. También esto es pura ilusión y querer atrapar el viento.

### ECLESIASTÉS 4,1-16

**Lea:** Qohelet se lamenta de la maldad, injusticia, envidia, avaricia y soledad que existe en el mundo. El autor alaba la sabiduría, más valiosa que la riqueza o el poder y a la larga con más influencia. Aun así, para ser positiva tiene que ser bien usada.

**Reflexione:** La vida no siempre es justa. Según crecemos en sabiduría, comprobamos que no podemos hacer mucho para cambiar eso. Lo que sí podemos hacer es cambiar nuestras expectativas y aprender a vivir con integridad y sencillez, guiados por el amor a Dios y al prójimo.

**Ore:** Presente su corazón al Señor, y pídale que lo llene de deseos modestos y de paz interior para vivir la vida plenamente, feliz y satisfecho.

**Actúe:** Manténgase vigilante para no caer ni en una pereza indolente ni en un activismo frenético para destacar por encima de los demás.

## Votos y promesas

<sup>17</sup> Vigila tus pasos cuando vas a la casa de Dios, porque la obediencia es más aceptable que los sacrificios de los necios, que obran mal sin darse cuenta.

**5**<sup>1</sup> Cuando presentes un asunto a Dios, no te apresures, ni con los labios ni con el pensamiento. Dios está en el cielo y tú en la tierra: sean tus palabras contadas. <sup>2</sup> En lo que soñamos asoman nuestras preocupaciones, en las muchas palabras se escucha al necio. <sup>3</sup> Una vez hecha una promesa a Dios, no tardes en cumplirla; no le agradan los necios, lo prometido cúmplelo. <sup>4</sup> Mejor no hacer promesas que hacerlas y no cumplirlas. <sup>5</sup> No dejes que tu boca te haga culpable de pecado ni digas después al mensajero que fue por inadvertencia; pues Dios se irritará al oírte y hará fracasar tus empresas. <sup>6</sup> Muchas preocupaciones traen pesadillas, muchas palabras traen falsas ilusiones; tú respeta a Dios.

## Autoridades

<sup>7</sup> Si ves que en una región el pobre es oprimido, y son quebrantados el derecho y la justicia, no te extrañes de tal situación: cada autoridad tiene una superior, y una suprema vigila sobre todas. <sup>8</sup> Con todo, sale ganando el país si el rey está al servicio del campo.

## Riquezas

<sup>9</sup> El que ama el dinero siempre quiere más y el avaro no lo aprovecha: también esto es pura ilusión. <sup>10</sup> Aumentan los bienes y aumentan los que se los comen, y lo único que saca el dueño es verlo con sus ojos. <sup>11</sup> Dulce es el sueño del trabajador,

coma mucho o coma poco; al rico, sus riquezas no lo dejan dormir. <sup>12</sup> Hay una cosa lamentable que he observado bajo el sol: riquezas guardadas que perjudican al dueño. <sup>13</sup> En un mal negocio pierde sus riquezas, y el hijo que le nació se queda con las manos vacías. <sup>14</sup> Como salió del vientre de su madre, así volverá: desnudo; y nada se llevará del trabajo de sus manos. <sup>15</sup> También esto es una cosa lamentable: tiene que irse igual que vino, y, ¿qué sacó de tanto trabajo? Viento. <sup>16</sup> Para colmo, toda su vida se la pasa en tinieblas, entre muchos disgustos, enfermedades y rencores.

<sup>17</sup> Esta es mi conclusión: lo bueno y lo que vale es comer, beber y disfrutar de todo el esfuerzo que uno realiza bajo el sol los pocos años que Dios le concede. Esta es la recompensa.

<sup>18</sup> Si Dios le concede a un hombre riquezas y posesiones y le permite comer de ellas, tomar la parte que le corresponde y disfrutar de su trabajo, eso sí que es don de Dios. <sup>19</sup> Porque si Dios inunda de alegría su corazón, no pensará mucho en la brevedad de su vida.

#### ECLESIASTÉS 4,17-5,19

**Lea:** El hombre piadoso y sabio es quien es fiel a sus promesas, no quien habla y no cumple. Por tanto, es más sabio hablar poco. Todos debemos aprender a amar la vida dada por Dios, que es la única fuente de verdadera felicidad.

**Reflexione:** La vida y cada uno de nuestros días son don de Dios. Desear una vida diferente a la nuestra es una necesidad, un imposible; es vanidad, y conduce al vacío y a la desdicha. ¿Ama usted su vida y da gracias a Dios por ella, o querría cambiar mil cosas?

**Ore:** Dé gracias al Padre por la vida con la que ha sido bendecido, por los dones y habilidades que ha recibido, por las personas que le aprecian y que son parte importante de su vida.

**Actúe:** Decida asumir sus responsabilidades con seriedad y entrega, empezando por las del día de hoy y, sobre todo, por las que tienen que ver con otras personas.

**6**<sup>1</sup> Yo he visto bajo el sol una desgracia que pesa sobre los hombres: <sup>2</sup> Dios concedió a un hombre riquezas, bienes y honor de fortuna, sin que le falte nada de cuanto puede desear; pero Dios no le concede disfrutarlas, porque un extraño las disfruta. Esto es pura ilusión y muy lamentable. <sup>3</sup> Supongamos que un hombre tiene cien hijos y vive muchos años; pero por mucho que viva si no disfruta de sus bienes y después no tuviera sepultura, yo afirmo: mejor es un aborto <sup>4</sup> que llega en un soplo y se marcha a oscuras, y la oscuridad encubre su nombre; <sup>5</sup> no vio el sol ni lo conoció, pero descansa mejor que el otro.

<sup>6</sup> Y si no disfruta de la vida, aunque viva dos veces mil años, ¿no van todos al mismo lugar? <sup>7</sup> Toda la fatiga del hombre es para la boca, y el estómago no se llena. <sup>8</sup> ¿Qué ventaja le saca el sabio al necio, o al pobre el que sabe manejarse en la vida? <sup>9</sup> Más vale lo que ven los ojos que los deseos vagabundos. También esto es pura ilusión y como querer atrapar el viento.

<sup>10</sup> Lo que ha sucedido estaba determinado, y se sabe que el hombre no puede enfrentarse con uno más fuerte que él. <sup>11</sup> Donde abundan las palabras, abundan las falsas ilusiones: ¿qué saca en limpio el hombre? <sup>12</sup> ¿Quién sabe lo que es bueno para el hombre en la vida, en los días contados de su frágil vida, que pasan como una sombra? ¿Y quién le dice al hombre lo que va a pasar después bajo el sol?

**ECLESIASTÉS 6,1-12**

**Lea:** Se sigue hablando de la vanidad de las cosas materiales. Quien se dedica a aumentar sus riquezas, además de vivir preocupado, puede morir sin haber tenido ocasión de disfrutarlas.

**Reflexione:** La vida es para vivirla, no para acumular bienes. ¿De qué le sirve la vida si no sabe emplearla para disfrutar del momento y de la felicidad de estar con quienes ama?

**Ore:** Pida a Dios humildad y generosidad para estar satisfecho con lo que Él le ofrece. Pídale confiar siempre en Su providencia y ser generoso con quienes tienen menos que usted.

**Actúe:** Haga un listado de sus prioridades. Sea honesto al elaborar la lista y valiente para decirse a sí mismo si tendría que cambiar algo.

**Más vale**

**7**<sup>1</sup> Más vale buena fama que buen perfume y el día de la muerte que el del nacimiento. <sup>2</sup> Más vale visitar la casa en duelo que la casa en fiestas, porque en eso acaba todo hombre; y el que está vivo, que lo recuerde. <sup>3</sup> Más vale sufrir que reír, pues dolor por fuera sana por dentro. <sup>4</sup> El sabio piensa en la casa en duelo, el necio piensa en la casa en fiesta. <sup>5</sup> Más vale escuchar la reprensión de un sabio que escuchar la alabanza de un necio, <sup>6</sup> porque la risa de los necios es como crujido de los espinos bajo la olla. Eso es otra ilusión.

<sup>7</sup> Las falsas alabanzas perturban al sabio y el soborno le quita el juicio. <sup>8</sup> Más vale el fin de un asunto que el principio y más vale paciencia que soberbia. <sup>9</sup> No te dejes arrebatar por el enojo, porque el enojo se aloja en el pecho del necio. <sup>10</sup> No preguntes: ¿Por qué los tiempos pasados eran mejores que los de ahora? Eso no lo pregunta un sabio.

<sup>11</sup> Buena es la sabiduría acompañada de patrimonio, pero es mejor ver la luz del sol. <sup>12</sup> La sabiduría protege, lo mismo que el dinero; pero aventaja la posesión de la sabiduría porque da vida a su dueño.

<sup>13</sup> Observa la obra de Dios: ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido? <sup>14</sup> En tiempo de prosperidad disfruta, en tiempo de adversidad reflexiona: Dios ha creado los dos contrarios para que el hombre no pueda averiguar su fortuna. <sup>18</sup> Lo bueno es agarrar lo uno y no soltar lo otro, porque el que respeta a Dios, en todo le va bien.

**Honradez y sabiduría**

<sup>15</sup> En mi vida sin sentido he visto de todo: gente honrada que fracasa por su honradez, gente malvada que prospera por su maldad. <sup>16</sup> No exageres tu honradez, ni te hagas demasiado sabio: ¿para qué arruinarse? <sup>17</sup> No exageres tu maldad, no seas necio: ¿para qué morir antes de tiempo? <sup>19</sup> La sabiduría hace al sabio más fuerte que diez jefes en una ciudad. <sup>20</sup> No hay en el mundo nadie tan honrado que haga el bien sin pecar nunca. <sup>21</sup> No hagas caso de todo lo que se habla ni escuches a tu servidor cuando te maldice, <sup>22</sup> porque sabes muy bien que tú mismo has maldecido a otros muchas veces. <sup>23</sup> Todo esto lo he examinado con sabiduría pensando llegar a sabio, pero es algo que está fuera de mi alcance. <sup>24</sup> Lo que existe es remoto y muy oscuro: ¿quién lo encontrará?

## La mujer

<sup>25</sup> Me puse a examinar a fondo buscando sabiduría y recta valoración, procurando conocer cuál es la peor necedad, la necedad más absurda, <sup>26</sup> y encontré algo que es más trágico que la muerte: la mujer. Sus pensamientos son redes y lazos y sus brazos cadenas. El que agrada a Dios se librará de ella, el pecador quedará sujeto en ella. <sup>27</sup> Mira lo que he hallado –dice Qohelet– cuando me puse a examinar todo paso a paso: <sup>28</sup> estuve buscando sin encontrar. He logrado encontrar un hombre entre mil, pero entre todas esas no encontré una mujer. <sup>29</sup> Mira lo único que encontré: Dios hizo al hombre equilibrado, y él se buscó preocupaciones sin límite.

### ECLESIASTÉS 7,1-29

**Lea:** Qohelet ve el mundo con cierto pesimismo: todo acaba en la muerte y es preferible recordarlo, para no quedar defraudado ni alejarse de Dios con autosuficiencia. Creerse perfecto es ilusión y soberbia. Con todo, de entre todos los seres, ninguno peor que la mujer.

**Reflexione:** Esta visión de la vida responde al fracaso de la teoría de la retribución: si Dios no siempre premia a los buenos y castiga a los malos, ¿para qué esforzarnos? Lo único que queda es confiar en Él. Respecto a las mujeres, sus palabras son propias de la cultura patriarcal.

**Ore:** Pida a Dios la prudencia necesaria para reaccionar a las dificultades de la vida sin caer en el derrotismo ni culpar a otros de todo lo que ocurre.

**Actúe:** Acostúmbrese a guardar el ánimo en cada momento, sin aflicciones ni victimismos inútiles, sino buscando soluciones al tiempo que recuerda que su vida está en manos de Dios.

## Consejero real

**8**<sup>1</sup> ¿Quién como el sabio?, ¿quién sabe interpretar un asunto? La sabiduría serena el rostro del hombre cambiándole la dureza del semblante. <sup>2</sup> Yo digo: cumple el mandato del rey, porque así lo juraste ante Dios; <sup>3</sup> no te apresures a retirarte de su presencia, no te rebeles; porque puede cumplir su amenaza. <sup>4</sup> La palabra del rey es soberana, ¿quién le pedirá cuentas de lo que hace? <sup>5</sup> El que cumple sus órdenes no sufrirá nada malo. <sup>6</sup> El sabio atina con el momento y el modo de cumplirlas, porque cada asunto tiene su momento y su modo. El hombre está expuesto a muchos males, <sup>7</sup> porque no sabe lo que va a suceder y nadie le informa de lo que va a pasar. <sup>8</sup> El hombre no es dueño de su vida ni puede encarcelar su aliento; no es dueño del día de la muerte ni puede librarse de la guerra. Ni la maldad librará al que la comete. <sup>9</sup> Esto lo he observado fijándome en todo lo que sucede bajo el sol, mientras un hombre domina a otro para su mal.

## Retribución

<sup>10</sup> También he observado esto: sepultan a los malvados, los llevan a lugar sagrado, y la gente marcha alabándolos por lo que hicieron en la ciudad. Y esta es otra ilusión: <sup>11</sup> que la sentencia dictada contra un crimen no se ejecuta enseguida; por eso los hombres se dedican a obrar mal, <sup>12</sup> porque el pecador obra cien veces mal y tienen paciencia con él. Ya sé yo eso: Le irá bien al que teme a Dios, porque le teme, <sup>13</sup> y aquello: No le irá bien al malvado, el que no teme a Dios será como sombra, no ten-

drá larga vida. <sup>14</sup> Pero en la tierra sucede un absurdo: hay honrados a quienes toca la suerte de los malvados, mientras que a los malvados les toca la suerte de los honrados. Y esto no tiene sentido. <sup>15</sup> Yo alabo la alegría, porque el único bien del hombre es comer y beber y alegrarse; eso le quedará de sus fatigas durante los días de su vida que Dios le conceda vivir bajo el sol.

### El destino humano

<sup>16</sup> Me dediqué a obtener sabiduría observando todas las tareas que se realizan en la tierra: los ojos del hombre no conocen el sueño ni de día ni de noche. <sup>17</sup> Después observé todas las obras de Dios: el hombre no puede averiguar lo que se hace bajo el sol. Por más que el hombre se fatigue buscando, no lo descubrirá; y aunque el sabio pretenda saberlo, no lo averiguará.

#### ECLESIASTÉS 8,1-17

**Lea:** El hombre debe obedecer a sus gobernantes. A pesar de eso, su vida no está asegurada, pues nadie conoce el futuro y nada nos garantiza la felicidad, ni siquiera la obediencia a Dios. Lo único que nos queda es disfrutar del presente y dejar el futuro en Sus manos.

**Reflexione:** Aunque la teoría dice una cosa, la realidad dice otra: los malvados pueden no ser juzgados y ser bendecidos como los buenos. ¿Tiene usted esta experiencia? ¿Qué siente ante esta realidad? ¿Cuál es su reacción?

**Ore:** Pida a Dios sabiduría y fortaleza para obrar siempre bien, independientemente de la «recompensa» que le ofrezca la vida. Pídale que le ayude a vivir la mayor alegría del corazón: amar gratuitamente a los demás.

**Actúe:** Para experimentar la alegría profunda que da el amor gratuito, realice una obra buena con alguien que sabe que no podrá corresponderle más que con su gratitud.

**9**<sup>1</sup> He reflexionado sobre todo esto y he llegado a esta conclusión: aunque los justos y los sabios con sus obras están en manos de Dios, el hombre no sabe si Dios lo ama o lo odia. Todo lo que tiene el hombre delante <sup>2</sup> es pura ilusión, porque una misma suerte toca a todos: al inocente y al culpable, al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece, al justo y al pecador, al que jura y al que tiene reparo en jurar. <sup>3</sup> Esto es lo malo de todo lo que sucede bajo el sol: que una misma suerte toca a todos. El corazón de los hombres está lleno de maldad: mientras viven piensan locuras y después, ¡a morir!

<sup>4</sup> ¿Quién es preferible? Para los vivos aún hay esperanza, pues vale más perro vivo que león muerto. <sup>5</sup> Los vivos saben... que han de morir; los muertos no saben nada, para ellos no hay retribución, porque su nombre cayó en el olvido. <sup>6</sup> Se acabaron sus amores, odios y pasiones, y jamás tomarán parte en lo que se hace bajo el sol. <sup>7</sup> Anda, come tu pan con alegría y bebe contento tu vino, porque Dios ya ha aceptado tus obras; <sup>8</sup> lleva siempre vestidos blancos y no falte el perfume en tu cabeza, <sup>9</sup> disfruta la vida con la mujer que amas, todo lo que te dure esa vida fugaz, todos esos años fugaces que te han concedido bajo el sol; que esa es tu suerte mientras vives y te fatigas bajo el sol. <sup>10</sup> Todo lo que esté a tu alcance hazlo con empeño, porque no se trabaja ni se planea, no hay conocimiento ni sabiduría en el Abismo adonde te encaminas.

<sup>11</sup> Otra cosa he observado bajo el sol: no ganan la carrera los más veloces, ni los más valientes la batalla; no es el pan para los sabios ni la riqueza para los inteligentes ni la estima para los expertos, sino que todo depende de la ocasión y la suerte. <sup>12</sup> Además, el hombre no adivina su momento, así como los peces apresados en la funesta red, o como los pájaros atrapados en la trampa, así también se enredan los hombres cuando un mal momento les cae encima de repente.

### Más vale maña que fuerza

<sup>13</sup> Otra cosa he visto bajo el sol, y fue para mí una gran lección: <sup>14</sup> había una ciudad pequeña, de pocos habitantes; vino un rey poderoso que la cercó, y preparó contra ella una gran maquinaria de guerra; <sup>15</sup> había en la ciudad un hombre pobre, pero hábil, capaz de salvar la ciudad con su destreza, pero nadie se acordó de aquel pobre hombre. <sup>16</sup> Y me dije: sí, más vale maña que fuerza, solo que la sabiduría del pobre se desprecia y nadie hace caso de sus consejos. <sup>17</sup> Y eso que se escuchan mejor las palabras tranquilas de un sabio que los gritos de un capitán de necios. <sup>18a</sup> Más vale maña que armas de guerra.

#### ECLESIASTÉS 9,1-18a

**Lea:** Qohelet cuestiona la teoría de la retribución. Buenos y malos terminan igual, y lo que cuenta es la vida y su disfrute. También sabe que muchas veces es la suerte la que configura la vida, y que no se debe menospreciar los talentos de nadie, aun del más insignificante.

**Reflexione:** Buscar una vida que garantice la seguridad total es una necesidad. Es necesario asumir riesgos, confiar en la suerte y luchar por lo que se desea. ¿Cómo es su estilo de vida? ¿Quiere tener todo garantizado o deja espacio a la suerte, al riesgo y a la presencia protectora de Dios?

**Ore:** Pida al Espíritu fortaleza y sabiduría, para actuar en cada momento con coraje y decisión. Pida también la protección del Padre para usted y los suyos.

**Actúe:** No tenga miedo de disfrutar al máximo la vida, sus deleites e incluso sus riesgos, pero tampoco olvide ser solidario con quienes no pueden hacerlo.

### Proverbios varios

<sup>18b</sup> Un solo error echa a perder muchos bienes,

**10**<sup>1</sup> una mosca muerta echa a perder un perfume, un poco de necesidad pesa más que la sabiduría y la gloria. <sup>2</sup> La mente del sabio piensa rectamente, la mente del necio piensa torcido; <sup>3</sup> el falto de seso va por su camino llamando necios a todos.

<sup>4</sup> Si el que manda se enfurece contra ti, tú no dejes tu puesto, pues la calma sana errores graves. <sup>5</sup> Hay un mal que he visto bajo el sol, un error del que es responsable el gobernante: <sup>6</sup> el necio ocupa altos cargos mientras que la gente que vale ocupa puestos humildes, <sup>7</sup> he visto esclavos a caballo mientras príncipes iban a pie como esclavos.

<sup>8</sup> El que cava una fosa caerá en ella, al que agrieta un muro le morderá la culebra, <sup>9</sup> el que remueve piedras se lesionará con ellas, el que corta leña se hará daño.

<sup>10</sup> Si el hacha se desafilan y no se la vuelve a afilar, hay que golpear con mucha fuerza. Hay que hacer las cosas bien y con sabiduría. <sup>11</sup> Si la serpiente no se deja

encantar y pica, de nada vale el encantador. <sup>12</sup> El sabio gana estima con sus palabras, el necio se arruina por lo que habla, <sup>13</sup> comienza diciendo tonterías y diciendo estupideces. <sup>14</sup> El necio charla sin medida. El hombre no sabe lo que va a pasar, ¿quién puede anunciarle lo que va a suceder? <sup>15</sup> Al necio lo rinde el trabajo, ni siquiera sabe cómo ir a la ciudad.

<sup>16</sup> ¡Ay del país donde reina un muchacho y sus príncipes madrugan para sus comilonas! <sup>17</sup> Dichoso el país donde reina un noble y los príncipes comen cuando es hora y no ponen su valentía en beber. <sup>18</sup> Al perezoso se le derrumba el techo y al que no hace nada, la casa. <sup>19</sup> Disfrutan celebrando banquetes y el vino les alegra la vida, y el dinero responde de todo.

<sup>20</sup> No hables mal del rey ni siquiera en pensamiento, no hables mal del rico ni en tu habitación, porque un pajarito les lleva el cuento y la indiscreción tiene alas.

### ECLESIASTÉS 9,18b–10,20

**Lea:** El sabio hace observaciones prácticas sobre la vida, la sabiduría y la necedad: ser prudente, hablar poco y trabajar suficiente, buscar buenos gobernantes y no hablar mal de los poderosos. Y no extrañarse si los sabios no siempre son tratados como tales.

**Reflexione:** Muchas veces la vida es incomprensible, como si las cosas estuvieran al revés. Por tanto, buscar recetas para vivir bien es inútil. La verdadera sabiduría consiste en saber juzgar cada situación y elegir correctamente la actitud que debemos tomar.

**Ore:** Ruegue a Dios tener la paciencia necesaria para madurar, aprendiendo de la propia experiencia y asumiendo los fracasos sin frustración.

**Actúe:** No se deje llevar por los criterios dominantes. Aprenda a tener una visión crítica y a poner a prueba sus decisiones como la experiencia le dicta.

## El riesgo

**11** <sup>1</sup> Echa tu pan a la superficie del mar, al cabo del tiempo lo recobrarás; <sup>2</sup> divídelo en siete o en ocho partes, porque no sabes las desgracias que pueden suceder en la tierra. <sup>3</sup> Si las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo. Caiga al sur o hacia el norte, el árbol queda donde ha caído. <sup>4</sup> Tanto mirar los vientos, que no se siembra; tanto mirar las nubes, que no se cosecha. <sup>5</sup> Así como no sabes cómo el aliento de vida entra a los miembros en el seno de la mujer embarazada, tampoco puedes entender las obras de Dios, que lo hace todo. <sup>6</sup> De mañana siembra tu semilla y no dejes que los brazos descansen hasta la tarde, porque no sabes cuál de las dos siembras resultará o si las dos tendrán igual éxito.

## Juventud y vejez

<sup>7</sup> Dulce es la luz y los ojos disfrutan viendo el sol. <sup>8</sup> Pero por muchos años que viva el hombre, y los disfrute todos, debe recordar que los años oscuros serán muchos y que todo lo que viene es pura ilusión. <sup>9</sup> Disfruta, muchacho, mientras eres joven y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón y de lo que atrae a los ojos; y sabe que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. <sup>10</sup> Rechaza las penas del corazón y aleja los dolores del cuerpo: niñez y juventud son efímeras.

**ECLESIASTÉS 11,1-10**

**Lea:** Qohelet promueve una actitud pragmática. Ser generoso tiene beneficios, así como trabajar sin descanso. También los tiene disfrutar de los tiempos de bonanza, en especial de la juventud, sin olvidar que un día nos llegará la muerte y deberemos dar cuentas ante Dios.

**Reflexione:** Cuando una persona es generosa, trabaja con diligencia y sabe disfrutar, la vida vale la pena. ¿Tiene usted esta visión positiva? ¿Considera la vida como un verdadero don de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el inestimable regalo de la vida, y pídale fe y sabiduría para considerarla así y disfrutar de ella, sin más culpabilidades ni prohibiciones de las necesarias.

**Actúe:** Propóngase disfrutar de la vida, como Qohelet enseña, e intente que sus seres queridos disfruten también. No juzgue a nadie, trabaje y goce con gratitud y anime a los suyos a hacer lo mismo.

**12**<sup>1</sup> Acuérdate de tu Creador durante tu juventud, antes de que lleguen los días difíciles y alcances los años en que digas: No les saco gusto. <sup>2</sup> Antes de que se oscurezca la luz del sol, la luna y las estrellas, y a la lluvia siga el nublado. <sup>3</sup> Ese día temblarán los guardianes del palacio y los valientes se encorvarán, las que muelen serán pocas y dejarán de moler, las que miran por las ventanas se ofuscarán, <sup>4</sup> las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino se apagará, se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán callando, <sup>5</sup> darán miedo las alturas y rondarán los terrores. Cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre marcha a la morada eterna y el cortejo fúnebre recorre las calles. <sup>6</sup> Antes de que se rompa el hilo de plata, y se destroce la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se caiga la cuerda al pozo, <sup>7</sup> y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio.

<sup>8</sup> Pura ilusión –dice el Qohelet–, todo es pura ilusión.

**Epílogo**

<sup>9</sup> El Qohelet, además de ser un sabio, enseñó al pueblo lo que él sabía. Estudió, inventó y formuló muchos proverbios; <sup>10</sup> el Qohelet procuró un estilo atractivo y escribió la verdad con acierto.

<sup>11</sup> Las sentencias de los sabios son como agujijones o como clavos bien clavados de los que cuelgan muchos objetos: las pronuncia un solo pastor.

<sup>12</sup> Un último aviso, hijo mío: escribir más y más libros es un trabajo interminable, y el mucho estudiar desgasta el cuerpo.

<sup>13</sup> En conclusión, y después de oírlo todo, honra a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es ser hombre; <sup>14</sup> que Dios juzgará todas las acciones, aun las ocultas, buenas y malas.

**ECLESIASTÉS 12,1-14**

**Lea:** El sabio describe con gran inspiración el envejecimiento y sus limitaciones físicas. Por eso repite: la vida debe ser vivida intensamente en la juventud, aun



sabiendo que todo es ilusión. Las últimas frases del libro son un elogio a la sabiduría, el estudio y las buenas obras.

**Reflexione:** A pesar de la descripción de la vejez y del consejo de vivir la juventud intensamente, el Eclesiastés no es una invitación a la nostalgia, sino a vivir el presente. Son precisamente la vejez y la experiencia del sabio lo que le permiten vivir así.

**Ore:** Dé gracias con entusiasmo por su vida, pasada y presente, con sus dolores y sus alegrías. Dé gracias también por la experiencia y sabiduría acumulada por los ancianos que le rodean, tal vez incluso por usted mismo.

**Actúe:** Muestre respeto por las personas mayores y su experiencia. Ellos son los receptáculos de la sabiduría de la comunidad. Si tiene oportunidad, consúltele respecto a aspectos de la vida que no están en los libros.





# ECLESIAÍSTICO

**E**l libro, su autor y fecha de composición. El título del libro y la firma del autor se encuentran en la parte final de la obra (57,27-29), como en el Eclesiastés. Bajo el título encontramos reunidos varios términos sapienciales: enseñanza, consejo, prudencia, sabiduría. El autor es «Simón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sirá» (50,27), hombre culto y experimentado, conocedor, por sus viajes, de diversos pueblos y culturas.

El libro fue compuesto en hebreo hacia el año 197 a.C. para reafirmar a los judíos de la Diáspora en la fidelidad a la ley y a la tradición de sus mayores, frente a la influencia generalizada de la cultura helenista. El texto hebreo desapareció pronto, quizás por no ser considerado como canónico por una parte de la tradición judía. Desde finales del s. XIX hasta la fecha, sin embargo, han ido apareciendo en diversos lugares fragmentos sueltos del original hebreo que equivalen a dos tercios de la obra completa.

La traducción griega, hacia el año 132 a.C., se debió al nieto de Ben Sirá. El abuelo había escrito en una lengua hebrea más bien académica, según los módulos formales hebreos. El nieto traduce al griego, lengua culta de estructura y estilo bien diversos. Cuenta con el antecedente de otros libros traducidos al griego. Su aclaración parece tener un tono apoloético frente a los clásicos de la literatura griega: quiere salvar el prestigio del abuelo y de la literatura de su pueblo.

La «Sabiduría de Ben Sirá», uno de los libros más extensos del Antiguo Testamento, fue aceptado como canónico por la tradición cristiana, y llegó a ser tan leído en la Iglesia antigua que recibió el título de «Eclesiástico».

**Contenido del Eclesiástico.** Con Jesús Ben Sirá llegamos a un ejercicio profesional del saber, practicado en una escuela. Según sus confesiones en el libro, el autor se ha dedicado al estudio, enseñanza y exposición de lo que era tradicionalmente la sabiduría, sensatez o prudencia. Mantiene como fuentes del saber la experiencia, la

observación y la reflexión; al mismo tiempo subraya el valor de la tradición (30,25; 36,16) y la necesidad de la oración (39,5-8).

En su tiempo la sabiduría consistía en buena parte en el estudio y comentario de textos bíblicos, narrativos y legales. De ordinario no cita explícitamente el pasaje comentado, se contenta con aludirlo; supone, quizás, que sus discípulos lo conocen. Al final del libro ofrece un brevísimo resumen de historia, en forma de tratado de vidas ilustres.

El principio de su doctrina consiste en una correlación: lo supremo de la sabiduría es el respeto o reverencia de Dios, y esto se traduce en el cumplimiento de la ley, sobre todo en lo que respecta a la justicia y misericordia para con los débiles y necesitados. Es en Israel donde esta sabiduría se ha hecho presente y operante.

Hombre tradicionalmente piadoso y humano, Ben Sirá sabe inspirar la piedad y la confianza en Dios a sus oyentes. De todas formas, el horizonte en que se mueve su enseñanza no va más allá de la vida presente donde, según la doctrina tradicional de la retribución, Dios recompensará al que le permanece fiel y castigará a los descarriados.



# ECLESIAÍSTICO

## PRÓLOGO

<sup>1</sup> Muchas y grandes enseñanzas hemos recibido de la ley, los profetas y los demás escritores que los siguieron, por los cuales se debe elogiar a Israel a causa de su instrucción y sabiduría.

<sup>2</sup> Y como no basta que sus lectores aprendan, sino que deben ser capaces de ayudar a los de fuera, de palabra y por escrito, <sup>3</sup> mi abuelo Jesús, después de dedicarse intensamente a leer la ley, los profetas y los restantes libros paternos, y de adquirir un buen dominio de ellos, se decidió a componer por su cuenta algo en la línea de la sabiduría e instrucción, para que los deseos de aprender, familiarizándose también con ello, pudieran adelantar en una vida según la ley.

<sup>4</sup> Te ruego, pues, que leas con atención y benevolencia y que seas indulgente si, a pesar de mi esfuerzo, no he acertado con la traducción de algunas frases. Porque lo que se expresó originalmente en hebreo no conserva el mismo sentido, traducido a otra lengua. Y no solo este libro, sino también la ley y los profetas y los restantes libros son muy distintos en su lengua original.

<sup>5</sup> El año treinta y ocho del reinado de Benefactor vine a Egipto, donde pasé una temporada. Y como tuve buena ocasión de aprender, me pareció necesario aportar también mi trabajo y esfuerzo a traducir este libro, y así dediqué por entonces muchas vigiliyas y todo mi saber a completar y publicar el libro, en beneficio de los emigrantes deseosos de aprender y predispuestos por sus costumbres a vivir según la ley.

### ECLESIAÍSTICO PRÓLOGO, 1-5

**Lea:** El libro comienza con un prólogo en el que se describen el origen y el objetivo del mismo. En pocas palabras lo sitúa en el tiempo y en el espacio: Egipto. El autor tiene clara la responsabilidad, de su abuelo y suya, de transmitir lo aprendido de la Ley de Dios.

**Reflexione:** El Eclesiástico pretende transmitir conocimiento, fruto de la conciencia del autor de la obligación de transmitir lo que sabe. ¿Es usted responsable con sus dones y saberes personales? ¿Trasmite su conocimiento y experiencia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todos los dones y posibilidades de desarrollarlos que le ha concedido, y pídale fuerza y generosidad para transmitirlos sin cesar.

**Actúe:** En la medida de sus posibilidades y talentos, colabore en labores didácticas en la parroquia a través de la catequesis.

## PRIMERA PARTE

### Sabiduría y temor de Dios

(Prov 8,22-31; Sab 7)

- 1** <sup>1</sup> Toda sabiduría viene del Señor  
y está con él eternamente.
- <sup>2</sup> La arena de las playas, las gotas de la lluvia,  
los días de los siglos: ¿quién los contará?
- <sup>3</sup> La altura del cielo, la anchura de la tierra,  
la profundidad del Abismo: ¿quién las medirá?
- <sup>4</sup> La sabiduría fue creada antes que todo lo demás,  
la inteligencia y la prudencia antes de los siglos.
- <sup>6</sup> La raíz de la sabiduría, ¿a quién se reveló?  
los secretos de sus obras ¿quién los conoció?
- <sup>8</sup> Uno solo es sabio e impone respeto:  
el Señor, que está sentado en su trono.
- <sup>9</sup> Él fue quién creó la sabiduría, la conoció, la midió,  
y la derramó sobre todas sus obras;
- <sup>10</sup> la repartió entre los vivientes, según su generosidad;  
se la regaló a los que lo aman.
- <sup>11</sup> Respetar al Señor es gloria y honor,  
es gozo y corona de gozo;
- <sup>12</sup> respetar al Señor alegra el corazón,  
trae gozo, alegría y vida larga.
- <sup>13</sup> Quien respeta al Señor acabará bien,  
el día de su muerte lo bendecirán.
- <sup>14</sup> El principio de la sabiduría es respetar al Señor:  
ella es creada junto con los fieles en el seno materno.
- <sup>15</sup> Puso entre los hombres su hogar  
y se mantiene fielmente con su descendencia.
- <sup>16</sup> La plenitud de la sabiduría es respetar al Señor:  
con sus frutos embriaga a sus fieles;
- <sup>17</sup> llena de tesoros toda su casa  
y con sus productos los graneros.
- <sup>18</sup> La corona de la sabiduría es respetar al Señor:  
sus brotes son la paz y la salud.
- <sup>19</sup> Dios hace llover la inteligencia y la prudencia,  
y exalta la gloria de los que la poseen.
- <sup>20</sup> La raíz de la sabiduría es respetar al Señor,  
y sus ramas son una vida larga.
- <sup>21</sup> El respeto del Señor rechaza los pecados  
y aparta sin cesar la ira divina.

### Sabiduría y paciencia

- <sup>22</sup> El injusto apasionado no quedará sin castigo,  
porque el impetu de la pasión lo hará caer.
- <sup>23</sup> El hombre paciente aguanta hasta el momento oportuno,  
y al final su recompensa es la alegría;

- <sup>24</sup> hasta el momento oportuno oculta lo que piensa:  
por eso la gente alabará su prudencia.
- <sup>25</sup> Tesoro de sabiduría son las sentencias proverbiales,  
pero el pecador aborrece la religión.
- <sup>26</sup> Si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos,  
y el Señor te la concederá;
- <sup>27</sup> porque el respeto del Señor es sabiduría y educación,  
y se complace en la fidelidad y la humildad.

### Sinceridad

- <sup>28</sup> Hijo mío, no seas falso en el respeto del Señor,  
no te acerques a él con doblez de corazón;
- <sup>29</sup> no seas hipócrita en tu trato con los hombres,  
vigila tus labios;
- <sup>30</sup> no te alabes a ti mismo, porque caerás  
y traerás deshonra sobre tu persona;  
el Señor descubrirá lo que ocultas  
y te humillará en medio de la asamblea;  
porque te acercaste sin respetar al Señor  
mientras tu corazón estaba lleno de falsedad.

#### ECLESIAÍSTICO 1,1-30

**Lea:** El libro comienza con una alabanza a la sabiduría. La sabiduría, eterna e incontable, es como el mismo Dios, y Él la reparte entre sus criaturas. Para ser sabio hay que respetar al Señor y ser paciente. A quien tiene esta sabiduría le va bien.

**Reflexione:** El autor considera la sabiduría como un regalo del Dios Creador, fruto del respeto a Sus leyes y origen de una vida larga. ¿Cómo considera usted la sabiduría?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a conducirse por la sabiduría divina, respetando siempre la ley de la justicia y del amor.

**Actúe:** Observe a alguien que usted considera sabio. Observe sus cualidades y propóngase modos concretos para actuar y vivir de igual manera.

### Paciencia, confianza y obediencia al Señor

- 2** <sup>1</sup> Hijo mío, cuando te acerques a servir al Señor,  
preparate para la prueba;
- <sup>2</sup> mantén el corazón firme, sé valiente,  
no te asustes cuando te sobrevenga una desgracia;
- <sup>3</sup> pégate a él, no lo sueltes,  
y al final serás premiado.
- <sup>4</sup> Acepta todo cuanto te sobrevenga,  
aguanta enfermedad y pobreza,
- <sup>5</sup> porque el oro se prueba en el fuego,  
y los elegidos, en el horno de la pobreza.
- <sup>6</sup> Confía en el Señor, que él te ayudará;  
espera en él, y te enderezará el camino.

- <sup>7</sup> Los que respetan al Señor, esperen en su misericordia,  
y no se desvíen para no caer;
- <sup>8</sup> los que respetan al Señor, confíen en él,  
que no les retendrá el salario hasta mañana;
- <sup>9</sup> los que respetan al Señor, esperen sus bienes,  
alegría perpetua y misericordia.
- <sup>10</sup> Repasen la historia y verán:  
¿quién confió en el Señor y quedó defraudado?,  
¿quién esperó en él, y quedó abandonado?,  
¿quién gritó a él y no fue escuchado?
- <sup>11</sup> Porque el Señor es compasivo y misericordioso,  
perdona el pecado y salva del peligro.
- <sup>12</sup> ¡Ay del corazón cobarde, de las manos caídas!  
¡Ay del pecador que va por dos caminos!
- <sup>13</sup> ¡Ay del corazón débil que no confía  
porque no alcanzará protección!
- <sup>14</sup> ¡Ay de los que han perdido la paciencia!,  
¿qué harán cuando el Señor venga a pedir cuentas?
- <sup>15</sup> Los que respetan al Señor no desobedecen sus palabras,  
los que lo aman siguen sus caminos;
- <sup>16</sup> los que respetan al Señor tratan de complacerlo,  
los que lo aman cumplen la ley;
- <sup>17</sup> los que respetan al Señor tienen el corazón dispuesto  
y se humillan delante de él.
- <sup>18</sup> Pongámonos en las manos de Dios y no en manos de los hombres,  
porque su misericordia es como su grandeza.

### ECLESIAÍSTICO 2,1-18

**Lea:** Para servir a Dios hay que estar preparado para las pruebas y sufrimientos, hay que aferrarse a Dios y confiar siempre en Él. La historia demuestra que la misericordia del Señor es eterna y no falla a quien espera en Él.

**Reflexione:** Las pruebas hacen madurar, ayudan a relativizar y a dar importancia a lo que vale la pena. Desanimarse es fruto de la falta de confianza en Dios. ¿Pone usted su confianza en el Señor? Cuando se encuentra desanimado, ¿a qué lo atribuye?

**Ore:** Ruegue al Señor que aumente su confianza en Él, para que el miedo y el desánimo no le impidan alcanzar sus objetivos y vivir los valores cristianos.

**Actúe:** Plántese algunos de sus sueños o planes, aunque sean difíciles. Medite qué pasos debe dar para alcanzarlos, y lo que no esté en su mano póngalo en las de Dios. Comience a caminar.

### Honrar padre y madre

(Éx 20,12; Dt 5,16)

**3**

- <sup>1</sup> Escuchen, hijos míos, a su padre, háganlo y se salvarán.
- <sup>2</sup> Porque el Señor quiere que el padre sea respetado por los hijos  
y afirma la autoridad de la madre sobre ellos.



- <sup>3</sup> El que honra a su padre alcanza el perdón de sus pecados,  
<sup>4</sup> el que respeta a su madre amontona tesoros;  
<sup>5</sup> el que honra a su padre se alegrará de sus hijos,  
 y cuando rece, será escuchado;  
<sup>6</sup> quien honra a su padre tendrá larga vida,  
 quien obedece al Señor honra a su madre;  
<sup>7</sup> quien respeta al Señor honra a sus padres  
 y sirve a los que lo engendraron.  
<sup>8</sup> De palabra y de obra honra a tu padre,  
 y vendrán sobre ti toda clase de bendiciones;  
<sup>9</sup> la bendición del padre afianza las raíces,  
 la maldición de la madre arranca lo plantado.  
<sup>10</sup> No busques honra en la humillación de tu padre,  
 porque no sacarás honra de ella;  
<sup>11</sup> la honra de un hombre es la honra de su padre,  
 y la deshonra de la madre es vergüenza de los hijos.  
<sup>12</sup> Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre,  
 no lo abandones mientras viva;  
<sup>13</sup> aunque su inteligencia se vaya debilitando, sé comprensivo;  
 no lo hagas avergonzar mientras viva.  
<sup>14</sup> La ayuda que diste a tu padre no se olvidará,  
 será tenida en cuenta para pagar tus pecados;  
<sup>15</sup> el día del peligro Dios se acordará de ti  
 y disolverá tus pecados como el calor la escarcha.  
<sup>16</sup> Quien desprecia a su padre es un blasfemo,  
 quien insulta a su madre es maldecido por su Creador.

### ECLESIAÍSTICO 3,1-16

**Lea:** Estos versículos dan consejos prácticos sobre el honor y el respeto que se deben demostrar al padre y a la madre, con palabras y obras, durante toda la vida.

**Reflexione:** La Ley de Dios recoge este mandamiento. No queda reducido a la infancia, sino que es más importante sobre todo en la edad adulta, cuando los padres van perdiendo sus facultades. ¿Cómo es su experiencia al respecto? ¿Se considera buen hijo o hija? ¿Tiene algo por lo que pedir perdón?

**Ore:** Ponga en manos de Dios la vida de sus padres y otras personas mayores importantes para usted y a las que debe respeto y gratitud.

**Actúe:** Realice un gesto en que exprese el cariño, respeto y gratitud que siente por sus padres u otras personas mayores significativas para usted.

## Humildad

- <sup>17</sup> Hijo mío, en todo lo que hagas actúa con humildad  
 y te querrán más que al hombre generoso.  
<sup>18</sup> Cuanto más importante seas, más humilde debes ser  
 y alcanzarás el favor de Dios;

- 20 porque es grande la compasión de Dios,  
y revela sus secretos a los humildes.
- 21 No pretendas lo que es demasiado elevado para ti  
ni investigues lo que supera tus fuerzas;
- 22 reflexiona sobre lo que te han encomendado,  
y no te preocupes por lo que está oculto;
- 23 no te inquietes por lo que te supera,  
aunque te enseñen cosas que te desbordan,
- 24 ¡porque son tan numerosas las opiniones de los hombres,  
y sus locas fantasías los extravían!
- 26 El terco terminará mal,  
quien ama lo bueno, lo conseguirá,
- 27 el terco se acarrea desgracias,  
el cobarde añade pecado a pecado.
- 25 Donde faltan los ojos, falta la luz;  
donde falta inteligencia, no hay sabiduría.
- 28 No corras a sanar la herida del orgulloso,  
porque no tiene sanación, es el brote de una mala planta.
- 29 El sabio aprecia las sentencias de los sabios,  
el oído atento a la sabiduría se alegrará.

### ECLESIAÍSTICO 3,17-29

**Lea:** El autor aconseja vivir con humildad para ser estimado por lo que se es. El humilde sabe medir sus propias posibilidades, es discreto y confía en Dios. El orgulloso, en cambio, no tiene cura.

**Reflexione:** El autor recuerda que tenemos limitaciones, y reconocerlas es parte de la humildad que nos hace sabios. ¿Tiene usted esta virtud? ¿Conoce o acepta sus limitaciones?

**Ore:** Pida perdón a Dios si alguna vez ha pecado de orgullo o autosuficiencia, cerrándose a la misericordia del Padre y a la ayuda y amor de los hermanos.

**Actúe:** Examine en qué tipo de situaciones necesita pedir ayuda de los demás. La próxima vez que se encuentre en una de esas situaciones, recuerde esta oración y practique la humildad.

## Limosna

(Tob 4)

- 30 El agua apaga el fuego ardiente  
y la limosna consigue el perdón de los pecados.
- 31 Al que hace el bien lo recuerdan más tarde,  
cuando resbale encontrará apoyo.

## 4

- 1 Hijo mío, no te burles de la vida del que sufre,  
no desprecies al que sufre amargamente;
- 2 no hagas sufrir al necesitado  
ni te escondas del que está en la miseria;

- <sup>3</sup> no apenes al que se siente abatido  
ni aflijas al pobre que acude a ti,  
ni niegues limosna al necesitado;
- <sup>4</sup> no rechaces la súplica del pobre,  
<sup>5</sup> ni le des ocasión de maldecirte:
- <sup>6</sup> si en la amargura de su dolor clama contra ti,  
su Creador escuchará su clamor.
- <sup>7</sup> Hazte querer por la asamblea,  
inclina la cabeza ante el que manda;
- <sup>8</sup> escucha con atención al pobre  
y responde a su saludo con sencillez;
- <sup>9</sup> libra al oprimido del opresor  
y no te repugne hacer justicia.
- <sup>10</sup> Sé padre para los huérfanos y como un marido para las viudas,  
y Dios te llamará hijo, tendrá piedad y te librará de la fosa.

### ECLESIAÍSTICO 3,30–4,10

**Lea:** El autor exhorta a practicar la caridad y a hacer siempre el bien, sobre todo con los pobres o los que más sufren, pues Dios los ama especialmente. Al hacer esto, nos hacemos querer por Dios y por los demás.

**Reflexione:** Sabio es el que está siempre dispuesto a aprender, el que es abierto y acogedor. Sabiduría y caridad van unidas. ¿Es usted una persona caritativa? ¿Qué gana con ello?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de saber escuchar los gritos de los pobres como Él los escucha, y responder a ellos como Él los responde.

**Actúe:** Observe a su alrededor para captar el sufrimiento de quien está cerca de usted. Responda a alguna de sus necesidades con una acción concreta.

## Habla la Sabiduría

(Prov 1,20-33; 8,1-11)

- <sup>11</sup> La sabiduría instruye a sus hijos,  
y cuida a los que la buscan.
- <sup>12</sup> Los que la aman, aman la vida;  
los que la buscan, alcanzan el favor del Señor;
- <sup>13</sup> los que la guardan consiguen gloria del Señor,  
la bendición de Dios los acompañará donde vayan;
- <sup>14</sup> los que la sirven, sirven al Santo;  
Dios ama a los que la aman.
- <sup>15</sup> Quien me escucha juzgará rectamente,  
quien me hace caso habitará en mi casa;
- <sup>17</sup> disimulada caminaré con él,  
comenzaré probándolo con tentaciones;  
cuando su corazón se entregue a mí,
- <sup>18</sup> volveré a él para guiarlo y revelarle mis secretos;
- <sup>19</sup> pero si se desvía, lo rechazaré y lo castigaré con la cárcel;  
si se aparta de mí, lo arrojaré y lo entregaré a los asaltantes.

**Timidez**

- <sup>20</sup> Hijo mío, aprovecha la ocasión pero cuidate del mal,  
para que no tengas que avergonzarte de ti mismo;
- <sup>21</sup> porque hay una vergüenza que acarrea culpa,  
y una vergüenza que trae gracia y honor.
- <sup>22</sup> No tengas consentimientos que te perjudiquen  
ni dudes perjudicándote a ti mismo;
- <sup>23</sup> no retengas la palabra oportuna  
ni escondas tu sabiduría;
- <sup>24</sup> porque hablando se muestra la sabiduría,  
y la inteligencia, en la respuesta de la lengua.
- <sup>25</sup> No contradigas a Dios, humíllate ante Dios;
- <sup>26</sup> no te avergüences de confesar tu culpa,  
no te opongas a la corriente.
- <sup>27</sup> No te sometas a un necio pero no te resistas a los que mandan.  
No te sientes con juez injusto,  
porque tendrás que juzgar según su capricho.
- <sup>28</sup> Lucha por la justicia hasta la muerte,  
y el Señor peleará a tu favor.
- <sup>29</sup> No seas atrevido con tu boca,  
y miedoso y cobarde en los hechos;
- <sup>30</sup> no seas un león para tu familia,  
miedoso y sin autoridad con tus servidores;
- <sup>31</sup> no tengas la mano abierta para recibir  
y cerrada a la hora de dar.

**ECLESIAÍSTICO 4,11-31**

**Lea:** La sabiduría dirige a sus hijos: quien la busca encuentra alegría y seguridad. Ella revela sus secretos, pero exige que quien la tiene la comparta con valentía, sin temor ante los poderosos ni prepotencia ante los humildes.

**Reflexione:** En primera persona, la sabiduría nos invita a relacionarnos con ella y a no temer ante los hombres. Eso enriquece nuestra vida. ¿Se comporta usted como la sabiduría recomienda? ¿En qué aspectos falla?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la capacidad que le ha dado para caminar hacia la sabiduría y tratar adecuadamente con las personas.

**Actúe:** Comprométase al aprendizaje constante. Permanezca abierto a los progresos y a las personas que le rodean, y esfuércese por superar el temor ante quienes conoce poco.

**Contra las falsas seguridades**

- 5** <sup>1</sup> No confíes en tus riquezas ni digas: Me basto a mí mismo;  
no confíes en tus fuerzas para seguir tus caprichos;
- <sup>2</sup> no sigas tus antojos y codicias  
ni camines según tus pasiones.
- <sup>3</sup> No digas: Nadie puede contra mí,  
porque el Señor te pedirá cuentas;

- <sup>4</sup> no digas: He pecado, y nada malo me ha sucedido, porque él es un Dios paciente.
- <sup>5</sup> No estés tan seguro de su perdón para seguir cometiendo pecado tras pecado.
- <sup>6</sup> No pienses: es grande su compasión y perdonará mis muchas culpas; porque tiene compasión pero también se enoja, y su ira recae sobre los malvados.
- <sup>7</sup> No tardes en volverte a él dejando pasar los días; porque su furor brota de repente, y el día de la venganza perecerás.
- <sup>8</sup> No confíes en riquezas adquiridas injustamente, que no te servirán el día de la desgracia.

### Sobre el hablar

(19,4-17; 23,7-15; 27,8-15)

- <sup>9</sup> No limpies el trigo con cualquier viento ni camines en cualquier dirección.
- <sup>10</sup> Sé firme en tu modo de pensar y sea una tu palabra;
- <sup>11</sup> sé rápido para escuchar y date tiempo para responder;
- <sup>12</sup> si está en tu poder, responde al prójimo, y si no, cállate la boca.
- <sup>13</sup> El hablar trae honra y trae deshonra, la lengua del hombre es su ruina.
- <sup>14</sup> No tengas fama de chismoso ni emplees la lengua para murmurar; para el ladrón se hizo la vergüenza, y los duros castigos para el chismoso.
- <sup>15</sup> No hagas daño, ni poco ni mucho, no te conviertas de amigo en enemigo.

## 6

- <sup>1</sup> Porque el desprecio trae deshonra y mala fama de hombre perverso y chismoso.

### ECLESIÁSTICO 5,1-6,1

**Lea:** El autor advierte contra el orgullo y contra el engaño de pensar que se puede salir indemne de la maldad cometida. Dios perdona, pero la persona tiene que ser fiel a su Ley con obras y palabras: la imprudencia, la maledicencia y el chismorreos son duramente castigados.

**Reflexione:** El pecado forma parte de la vida humana, pero peor que cometer un pecado es endurecerse en él, negarse a reconocerlo. ¿Le cuesta a usted descubrir y admitir sus errores? ¿Tiene costumbre de pedir perdón?

**Ore:** Pida al Espíritu que le dé luz y humildad para saber discernir el mal que pueda cometer.

**Actúe:** Sea sincero para reconocer sus errores y pecados y pida perdón a Dios y a los hermanos. Póngalo por obra con algún acontecimiento reciente.

## La pasión

- <sup>2</sup> No caigas víctima de tu pasión,  
 porque encenderá tus fuerzas contra ti,  
<sup>3</sup> comerá tus hojas, arrancará tus frutos  
 y te dejará como árbol seco;  
<sup>4</sup> la pasión violenta destruye a quien la tiene  
 y lo hace motivo de risa de su enemigo.

## Amigos

(9,10; 12,8-18; 22,19-26; 37,1-6)

- <sup>5</sup> Una palabra suave aumenta los amigos,  
 unos labios amables, los saludos.  
<sup>6</sup> Sean muchos los que te saludan,  
 pero amigo íntimo, uno entre mil;  
<sup>7</sup> si quieres un amigo, comienza por probarlo,  
 no confíes enseguida en él;  
<sup>8</sup> porque hay amigos de un momento  
 que no duran en tiempo de peligro;  
<sup>9</sup> hay amigos que se vuelven enemigos  
 y descubrirán tus peleas para avergonzarte;  
<sup>10</sup> hay amigos que acompañan en la mesa  
 y no aparecen a la hora de la desgracia;  
<sup>11</sup> cuando te va bien, están contigo;  
 cuando te va mal, huyen de ti;  
<sup>12</sup> si te alcanza la desgracia, te dan la espalda  
 y se esconden de tu vista.  
<sup>13</sup> Apártate de tu enemigo  
 y sé prudente con tus amigos.  
<sup>14</sup> El amigo fiel es refugio seguro;  
 quien lo encuentra, encuentra un tesoro;  
<sup>15</sup> un amigo fiel no tiene precio  
 ni se puede pagar su valor;  
<sup>16</sup> un amigo fiel es algo maravilloso:  
 quien respeta a Dios lo consigue;  
<sup>17</sup> el que teme al Señor encamina su amistad  
 porque su amigo será como es él.

### ECLESIAÍSTICO 6,2-17

**Lea:** Eclesiástico habla cuatro veces sobre la amistad; esta es la primera. Se nos sugiere que antes de considerar verdadero amigo a alguien comprobemos su fidelidad ante las adversidades.

**Reflexione:** Un amigo verdadero es una de las grandes alegrías de la vida, refugio y compañía en todo momento. ¿Tiene usted amigos verdaderos? ¿Cultiva el don de la fidelidad a los amigos?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la presencia de sus amigos, y pídale luz para verlos como encarnación de la fidelidad divina a la Alianza.

**Actúe:** Hable en profundidad con algún amigo creyente sobre la oración de hoy. Agradézcale por ser presencia de Dios en su vida, y pídale que le ayude a serlo para él.

**La sabiduría**

(4,1-11; 14,20-27)

- <sup>18</sup> Hijo mío, desde la juventud busca la instrucción,  
y hasta en la vejez te encontrarás con sabiduría.
- <sup>19</sup> Acércate a ella como quien ara y siembra,  
esperando abundante cosecha;  
cultivándola trabajarás un poco,  
y mañana comerás sus frutos.
- <sup>20</sup> Al necio le resulta difícil,  
y el insensato no puede con ella;
- <sup>21</sup> lo oprime como piedra pesada,  
y no tarda en sacársela de encima.
- <sup>22</sup> Porque la instrucción como su nombre lo indica  
no se manifiesta a todos.
- <sup>23</sup> Escucha, hijo mío, mi opinión  
y no rechaces mi consejo:
- <sup>24</sup> mete los pies en sus cadenas  
y ofrece el cuello a su yugo,  
<sup>25</sup> arrima el hombro para cargar con ella  
y no te irrites con sus ataduras;
- <sup>26</sup> con toda el alma acude a ella,  
con todas tus fuerzas sigue sus caminos;
- <sup>27</sup> rastréala, búscala y la alcanzarás;  
cuando la poseas, ya no la sueltes;
- <sup>28</sup> al fin alcanzarás su descanso,  
y se te convertirá en alegría;
- <sup>29</sup> sus cadenas serán tu protección;  
sus ataduras, traje de gala;
- <sup>30</sup> su yugo, joya de oro;  
sus correas, cintas de púrpura;
- <sup>31</sup> como traje de gala la llevarás,  
te la colocarás como corona festiva.
- <sup>32</sup> Si quieres, hijo mío, llegarás a sabio;  
si te lo propones, llegarás a entender;
- <sup>33</sup> si te gusta escuchar, aprenderás;  
si prestas oído, te instruirás.
- <sup>34</sup> Asiste a la reunión de los ancianos,  
y si hay uno sabio, pégate a él;
- <sup>35</sup> procura escuchar toda clase de explicaciones,  
no se te escape un proverbio sensato;
- <sup>36</sup> observa quién es inteligente, y madruga para visitarlo,  
que tus pies desgasten el umbral de su puerta.
- <sup>37</sup> Reflexiona sobre el respeto del Altísimo  
y medita sin cesar sus mandamientos:  
él te dará la inteligencia y según tus deseos te hará sabio.

**ECLESIAÍSTICO 6,18-37**

**Lea:** Eclesiástico relata los bienes que puede reportar la sabiduría, pero sin ocultar los esfuerzos y la disciplina necesarios para ello. Es necesario conocer la Ley de Dios, tener paciencia y ser constante en meditarla y practicarla.

**Reflexione:** La disciplina respecto a la sabiduría nos puede hacer pensar en la vida de investigación y estudio que algunas personas practican, como escritores, filósofos, científicos. ¿Valora usted el trabajo de estos profesionales?

**Ore:** Pida a Dios luz para saber apreciar el esfuerzo de todas las personas que buscan los diferentes tipos de conocimiento. Pida para ellos orientación para buscar siempre en bien de la humanidad, y no en su propio beneficio.

**Actúe:** Dedique un tiempo a conversar con alguien que tenga mucho conocimiento en un área concreta. Pregúntele qué motivación le llevó a investigar y qué beneficio consigue.

**Proverbios varios: serie negativa**

- 7** <sup>1</sup> No hagas el mal, y el mal no te alcanzará;  
<sup>2</sup> aléjate del pecado, y se apartará de ti;  
<sup>3</sup> no siembres en los surcos de la maldad,  
 si no quieres cosechar siete veces más.  
<sup>4</sup> No pidas a Dios poder ni al rey un puesto de honor;  
<sup>5</sup> no presumas de justo frente a Dios ni de prudente frente al rey;  
<sup>6</sup> no pretendas mandar si te falta energía para reprimir tu soberbia;  
 pues te acobardarás ante el noble  
 vendiendo por dinero tu integridad.  
<sup>7</sup> No te muestres injusto en la asamblea  
 ni te rebajes delante de la población.  
<sup>8</sup> No te enredes dos veces en un pecado,  
 porque ni de uno solo quedarás sin castigo.  
<sup>9</sup> No digas: Dios mirará mis muchas ofrendas,  
 el Altísimo recibirá mis súplicas.  
<sup>10</sup> No seas impaciente en tu oración  
 y no seas avaro en tus limosnas;  
<sup>11</sup> no desprecies al hombre afligido,  
 recuerda que hay quien levanta y humilla.  
<sup>12</sup> No trames violencias contra tu hermano  
 ni tampoco contra tu amigo y compañero;  
<sup>13</sup> no te complazcas en mentir,  
 nada bueno puedes esperar de ello;  
<sup>14</sup> no te metas en la deliberación de los que gobiernan  
 ni multipliques las palabras de tu oración.  
<sup>15</sup> No hagas de mala gana las tareas de servicio,  
 pues el trabajo lo ha creado Dios.  
<sup>16</sup> No te creas que eres más que los otros;  
 recuerda que la cólera de Dios no tarda;



- <sup>17</sup> humilla más y más tu soberbia,  
pues al hombre lo esperan los gusanos.  
No insistas repitiendo tu súplica,  
encomiéndate a Dios y acepta su camino.
- <sup>18</sup> No cambies un amigo por dinero  
ni a tu hermano querido por oro de Ofir.
- <sup>19</sup> No repudies a una mujer sensata,  
su belleza vale más que corales.
- <sup>20</sup> No maltrates al servidor cumplidor  
ni al obrero que se dedica a su oficio.
- <sup>21</sup> Ama al servidor inteligente como a ti mismo  
y no le niegues la libertad.

### ECLESIÁSTICO 7,1-21

**Lea:** Esta lista de consejos nos advierte contra el orgullo, la palabrería, la avaricia, la pereza y la falsa religiosidad.

**Reflexione:** Ben Sirá aconseja sobre actitudes generales de la vida, pero a partir de ejemplos prácticos, cotidianos. ¿Considera que sigue teniendo actualidad? Si lo aplica a su vida, ¿qué cosas necesita cambiar?

**Ore:** Presente ante Dios esos aspectos de su vida que necesita mejorar, y pídale fuerza para hacerlo y humildad para pedir ayuda si es necesario.

**Actúe:** Ponga manos a la obra para cambiar una de esas cosas que ha localizado como problemáticas para usted. Escriba qué asunto es y qué pasos debe dar.

### Serie positiva

- <sup>22</sup> Si tienes ganado, cuida de él; si te es útil, consérvalo;
- <sup>23</sup> si tienes hijos, edúcalos; cuando aún son jóvenes, búscalos mujer;
- <sup>24</sup> si tienes hijas, vigila su cuerpo,  
y no seas condescendiente con ellas;
- <sup>25</sup> casa a tu hija y habrás hecho una gran tarea,  
pero dásela a hombre prudente;
- <sup>26</sup> si tienes mujer, no la aborrezcas,  
pero no te fies de una que no amas.
- <sup>27</sup> Honra a tu padre de todo corazón  
y no olvides los dolores de tu madre;
- <sup>28</sup> recuerda que ellos te engendraron,  
¿qué les darás por lo que te dieron?
- <sup>29</sup> Teme a Dios de todo corazón  
y venera a sus sacerdotes;
- <sup>30</sup> ama a tu Creador con todas tus fuerzas  
y no abandones a sus servidores;
- <sup>31</sup> honra a Dios y respeta al sacerdote,  
y dale su parte como está mandado:  
grano escogido, contribución para el culto,  
sacrificios rituales, ofrendas consagradas.

- <sup>32</sup> Extiende la mano también al pobre,  
para que sea completa tu bendición;  
<sup>33</sup> sé generoso con todos los vivos  
y a los muertos no les niegues tu piedad;  
<sup>34</sup> no des las espaldas a los que lloran  
y guarda luto con los que están de luto;  
<sup>35</sup> no abandones al que está enfermo,  
y él te querrá.  
<sup>36</sup> En todo lo que hagas piensa en el final,  
y nunca pecarás.

### ECLESIAÍSTICO 7,22-36

**Lea:** Estos versículos dan otra serie de consejos centrados en el respeto y amor a los padres, en la relación con Dios, y en la necesidad de ser justo y solidario con quienes menos tienen.

**Reflexione:** Vemos unidos el respeto a los padres, el respeto a Dios y la solidaridad social. ¿Hace usted apartados en su vida, o intenta integrar los diferentes aspectos? ¿En cuál de ellos necesita poner más de su parte?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a integrar los diferentes aspectos de su vida: personal, familiar y social, religioso y profesional.

**Actúe:** Realice alguna acción que promueva la justicia social en su barrio, o haga un gesto de reconocimiento y afecto hacia sus familiares.

### Cautela en la relación con los demás

- 8** <sup>1</sup> No pongas pleito a un poderoso,  
no vayas a parar en sus manos;  
<sup>2</sup> no pelees con un hombre rico:  
pesará tu precio, y estás perdido  
porque el oro ha perturbado a hombres influyentes  
y la riqueza ha extraviado a nobles.  
<sup>3</sup> No discutas con un charlatán,  
que es echar leña al fuego;  
<sup>4</sup> no trates con el necio,  
no te vayan a despreciar los nobles.  
<sup>5</sup> No avergüences al que se arrepiente del pecado:  
recuerda que todos somos culpables;  
<sup>6</sup> no te burles del anciano,  
porque nosotros seremos viejos;  
<sup>7</sup> no te alegres de la muerte de nadie:  
recuerda que todos moriremos.

### Aprender de los mayores

- <sup>8</sup> No rechaces los discursos de los sabios,  
estudia con dedicación sus enseñanzas;  
porque de ellos aprenderás la instrucción  
para entrar al servicio de los príncipes;

<sup>9</sup> no desprecies las historias de los ancianos  
que ellos escucharon a sus padres;  
porque de ellos recibirás prudencia,  
para saber responder cuando haga falta.

### Trato con los hombres

<sup>10</sup> No enciendas fuego en las brasas del malvado,  
no te vayas a quemar con sus llamas;  
<sup>11</sup> no huyas de la presencia del insolente,  
dejándole que intrigue contra ti;  
<sup>12</sup> no prestes a uno más fuerte que tú,  
y si le has prestado, dalo por perdido;  
<sup>13</sup> no des fianza por encima de lo que puedes,  
y si la has dado, prepárate a pagar;  
<sup>14</sup> no pongas pleito a un juez,  
porque sentenciará a su favor.  
<sup>15</sup> Con el imprudente no camines, porque agravarás tus desgracias;  
él va derecho a lo que quiere, y tú pagarás su locura;  
<sup>16</sup> con el que se enoja fácilmente no seas testarudo,  
no cabalgues con él por el camino;  
porque no le importa derramar sangre,  
y cuando nadie pueda auxiliarte, te matará;  
<sup>17</sup> con el tonto no tengas confidencias,  
porque no sabe guardar tu secreto;  
<sup>18</sup> ante un extraño no hagas lo que es secreto,  
porque no sabes lo que puede suceder;  
<sup>19</sup> no le abras tu corazón a cualquiera,  
así no espantarás tu felicidad.

#### ECLESIAÍSTICO 8,1-19

**Lea:** Este capítulo aconseja ser prudente y cauteloso en las relaciones personales, escuchar la experiencia y sabiduría de los mayores y evitar a personas no virtuosas.

**Reflexione:** Para poder seguir todos los consejos que hemos leído necesitamos conocer a las personas, con sus virtudes y defectos. ¿Cómo hacer esto? ¿Sabe usted observar y esperar antes de evaluar a una persona?

**Ore:** Pida a Dios la capacidad de discernir el carácter de los demás con paciencia, prudencia, amor y generosidad.

**Actúe:** Si conoce a alguna persona a quien considera muy observadora y aguda para conocer a los demás, preste atención a sus consejos, para así aprender y beneficiarse de sus apreciaciones.

### Trato con las mujeres

(25,13-27,18; Prov 7)

**9**

<sup>1</sup> No seas celoso de tu propia mujer,  
para que no aprenda a maltratarte;

- <sup>2</sup> no tengas celos de la mujer que amas,  
y no te pisoteará;
- <sup>3</sup> no te acerques a mujer ajena, y no caerás en sus redes;  
no intimes con la ramera, y no te cazará en sus lazos;
- <sup>4</sup> no trates con la que canta coplas,  
y no te quemarás con su boca;
- <sup>5</sup> no te fijas demasiado en la muchacha soltera,  
y no te entramparás por su causa;
- <sup>6</sup> no te enredes con la ramera,  
y no le cederás tu fortuna;
- <sup>7</sup> sus miradas te enloquecerán  
y te arruinarás frecuentando su casa.
- <sup>8</sup> Cierra tus ojos ante la mujer hermosa  
y no te fijas en belleza que no es tuya;  
por las mujeres se han perdido muchos,  
y su amor quema como fuego;
- <sup>9</sup> con mujer casada no comas ni te sientes con ella a beber,  
no sea que tu corazón se incline hacia ella y lo pagarás con tu vida.

### Amigo de mucho tiempo

- <sup>10</sup> No abandones al amigo de mucho tiempo, porque al nuevo no lo conoces;  
amigo nuevo es vino nuevo: deja que envejezca y lo beberás.

### Sobre las relaciones con los demás

- <sup>11</sup> No envidies al malvado,  
porque no sabes cuánto vivirá;
- <sup>12</sup> no te alegres con el insolente que triunfa,  
piensa que no morirá sin castigo;
- <sup>13</sup> aléjate del que puede matar, y no te espantará la muerte;  
si te acercas, no lo ofendas, porque te quitará la vida;  
mira que caminas entre lazos, que avanzas por una red.
- <sup>14</sup> Responde a tu prójimo de la mejor manera  
e íntima con los sabios;
- <sup>15</sup> comparte tus pensamientos con el prudente  
y tus secretos con los entendidos;
- <sup>16</sup> gente honrada comparte tu pan,  
y sea tu orgullo el temor del Señor.

### ECLESIAÍSTICO 9,1-16

**Lea:** El autor aconseja a un joven en dos temas importantes para madurar y vivir en sociedad: las relaciones con las mujeres y con los amigos. La prudencia y la fidelidad son muy importantes con unos y otros.

**Reflexione:** Aunque escrito desde la perspectiva masculina, estos consejos son útiles para hombres y mujeres, pues ayudan a preservar las relaciones familiares y de amistad. ¿Es necesario escuchar estos consejos hoy en día? ¿Qué tipo de relaciones son establecidas en nuestra sociedad? ¿Y por usted?

**Ore:** Pida a Dios prudencia, pero también un corazón generoso y abierto a todos, para que sus relaciones no sean ni superficiales ni escasas.

**Actúe:** Piense en sus amigos, tanto en los que conoce de hace mucho como en los más recientes. Piense si tienen todos ellos alguna cualidad en común y cómo responder a ella.

## Gobernantes

- <sup>17</sup> Con su destreza controla el artesano,  
el gobernante a su pueblo con su elocuencia;  
<sup>18</sup> terror de su ciudad es el deslenguado,  
la lengua irrespetuosa será aborrecida.

- 10** <sup>1</sup> Gobernante prudente educa a su pueblo,  
una buena administración es ordenada.  
<sup>2</sup> Como es el gobernante, así son los ministros;  
como es el jefe de la ciudad, así son los vecinos.  
<sup>3</sup> Un rey entregado a los vicios arruina la ciudad,  
la prudencia de los jefes puebla la ciudad.  
<sup>4</sup> En manos de Dios está el gobierno del mundo:  
en él establece al hombre oportuno;  
<sup>5</sup> en manos de Dios está la autoridad del hombre:  
él confiere su autoridad al que gobierna.

## Soberbia

- <sup>6</sup> Por ninguna ofensa devuelvas mal al prójimo,  
no marches por el camino de la soberbia;  
<sup>7</sup> la soberbia es odiosa al Señor y a los hombres;  
para uno y otros es delito la opresión;  
<sup>8</sup> el poder pasa de nación a nación  
a causa de la violencia y la soberbia.  
<sup>9</sup> ¿Por qué se ensoberbece el que es polvo y ceniza  
si ya en vida se pudren sus entrañas?  
<sup>10</sup> Un achaque ligero, y el médico perplejo:  
hoy rey, mañana cadáver.  
<sup>11</sup> Muere el hombre y hereda gusanos,  
lombrices, orugas, insectos.  
<sup>12</sup> El inicio de la soberbia es la rebeldía del hombre  
cuando su corazón se aparta de su Creador;  
<sup>13</sup> pues el pecador es pozo lleno de orgullo  
y fuente de la que nacen planes perversos;  
por eso Dios le envía terribles plagas  
y lo castiga hasta acabar con él.  
<sup>14</sup> Dios derribó del trono a los soberbios  
y sentó sobre él a los humildes;  
<sup>15</sup> el Señor arrancó las raíces de los pueblos  
y plantó en su lugar a los oprimidos;  
<sup>16</sup> el Señor borró las huellas de los pueblos  
y los destruyó hasta los cimientos;

- <sup>17</sup> los borró del suelo y los aniquiló  
y acabó con su apellido en la tierra.  
<sup>18</sup> No es digna del hombre la insolencia,  
ni la crueldad del nacido de mujer.

### Valor del hombre

- <sup>19</sup> ¿Una raza honrosa? –La raza humana–.  
¿Una raza honrosa? –Los que respetan a Dios–.  
¿Una raza despreciable? –La raza humana–.  
¿Una raza despreciable? –Los que quebrantan la ley–.  
<sup>20</sup> Entre hermanos se honra al mayor;  
pero Dios aprecia a quien lo respeta:  
<sup>22</sup> forastero o extranjero, extraño o pobre,  
su honor es respetar a Dios.  
<sup>23</sup> No hay que despreciar al pobre sensato,  
ni hay que honrar al hombre violento;  
<sup>24</sup> príncipe, gobernante y juez reciben honor,  
pero nadie es mayor que quien respeta a Dios.  
<sup>25</sup> Esclavo juicioso será enaltecido,  
esclavo hábil no tendrá que quejarse.  
<sup>26</sup> No te hagas el sabio al realizar tus negocios  
ni te gloríes en tiempo de necesidad;  
<sup>27</sup> más vale quien trabaja y le sobra de todo  
que el que presume y le falta el pan.  
<sup>28</sup> Hijo mío, conserva tu honor con modestia,  
y te darán los bienes que te mereces;  
<sup>29</sup> quien a sí mismo se declara culpable, ¿quién lo perdonará?,  
¿quién respetará al que se desprecia?  
<sup>30</sup> Hay pobres respetados por su saber,  
hay hombres respetados por sus riquezas;  
respetado por su riqueza: ¿cómo?;  
despreciado por su pobreza: ¿cómo?  
<sup>31</sup> A quien se respeta en la pobreza, cuánto más en la riqueza;  
a quien se desprecia en la riqueza, cuánto más en la pobreza.

### ECLESIAÍSTICO 9,17–10,31

**Lea:** Todas las personas tienen algo en común: son valoradas por su prudencia, su sensatez y sus buenas costumbres, tanto los gobernantes como los más humildes. La verdadera autoridad es la de Dios. Para ser respetados, todos deben obedecerle y seguir Sus mandatos.

**Reflexione:** Los gobernantes tienen una gran responsabilidad, pues su comportamiento personal afecta a la población a la que gobiernan. ¿Sigues ocurriendo esto hoy? ¿Cómo son sus gobernantes? ¿Qué cualidades le parece más importante que tengan?

**Ore:** Pida a Dios que ayude a los países democráticos a elegir bien a sus gobernantes, para que su nación viva valores como la humildad, la justicia, la solidaridad o la paz.

**Actúe:** Infórmese del tipo de pensamiento y comportamiento que los diferentes partidos políticos proponen. Piense si la vida de quienes los constituyen es coherente con estas ideas.

## Apariencias y juicio de Dios

- 11** <sup>1</sup> Por su sabiduría el pobre lleva alta la cabeza  
y se sentará entre los nobles.
- <sup>2</sup> No alabes a un hombre por su nobleza  
ni lo desprecies por su fealdad:
- <sup>3</sup> la abeja es la menor entre los que vuelan,  
pero su cosecha es la más dulce.
- <sup>4</sup> No te rías del que usa ropa gastada  
ni te burles de los que pasan días difíciles,  
porque las obras del Señor son admirables  
y sus acciones, inexplicables para los hombres.
- <sup>5</sup> Muchos miserables se han sentado en tronos  
y quien no se pensaba se colocó la corona;
- <sup>6</sup> muchos de posición elevada cayeron en desgracia  
y también nobles cayeron en poder de otros.
- <sup>7</sup> No critiques antes de averiguar;  
examina primero y después juzgarás.
- <sup>8</sup> Hijo mío, no respondas antes de escuchar  
y no interrumpas el discurso del otro;
- <sup>9</sup> en cosas sin importancia no te entretengas  
ni te metas en peleas de malvados.
- <sup>10</sup> Hijo mío, no multipliques tus ocupaciones:  
el que ansía enriquecerse no quedará sin castigo.  
Hijo mío, por más que corras, no llegarás;  
por más que busques, no encontrarás.
- <sup>11</sup> Hay quien trabaja y suda y corre,  
y con todo llega tarde;
- <sup>12</sup> otro es pobre y vagabundo, falto de todo y rico en miseria,  
pero el Señor se fija en él para bien y lo levanta de la basura,
- <sup>13</sup> le hace levantar la cabeza,  
y muchos se asombran al verlo.
- <sup>14</sup> Bien y mal, vida y muerte,  
pobreza y riqueza vienen del Señor;
- <sup>15</sup> sabiduría, prudencia y sensatez proceden del Señor,  
castigo y camino recto proceden del Señor.
- <sup>16</sup> La ignorancia y la oscuridad se crearon para los criminales,  
y el mal acompaña a los malvados;
- <sup>17</sup> pero el don del Señor es para los honrados,  
él los ama y les asegura el éxito.
- <sup>18</sup> Uno se hace rico a fuerza de privaciones,  
y se queda sin recompensa;

- <sup>19</sup> cuando dice: Ahora puedo descansar,  
ahora comeré de mis pensiones,  
no sabe cuánto tiempo pasará hasta que muera y lo deje todo a otro.
- <sup>20</sup> Hijo mío, cumple tu deber, ocúpate de él,  
envejece en tu tarea;
- <sup>21</sup> no admires a los malhechores,  
espera en el Señor y aguarda su luz;  
porque el Señor puede juzgar oportuno  
enriquecer en un instante al pobre.
- <sup>22</sup> La bendición del Señor es la recompensa del honrado,  
y a su tiempo florece su esperanza.
- <sup>23</sup> No digas: He arreglado todos mis asuntos,  
y ahora, ¿qué me falta?
- <sup>24</sup> No digas: Ya tengo bastante,  
¿qué mal me puede suceder?
- <sup>25</sup> Un día dichoso hace olvidar la desgracia,  
un día desgraciado hace olvidar la dicha;
- <sup>26</sup> fácil es para Dios, a la hora de la muerte,  
pagar al hombre su conducta.
- <sup>27</sup> Un mal momento hace olvidar los placeres;  
pero solo al final se sabe quién es el hombre.
- <sup>28</sup> No declares dichoso a nadie antes de informarte:  
su final mostrará si es dichoso;  
antes de que muera, no declares dichoso a nadie;  
en el desenlace se conoce el hombre.

### ECLESIAÍSTICO 11,1-28

**Lea:** El maestro exhorta a no juzgar a nadie sin conocerle en profundidad. Enseña también a no envidiar la suerte ajena y a esperar el desenlace de la vida, pues toda situación puede cambiar de un momento a otro.

**Reflexione:** «En el desenlace se conoce al hombre». Las virtudes y defectos de las personas se acentúan en la vejez, así como su actitud ante la vida, la alegría o la tristeza. ¿Conoce a algún anciano ejemplo de esto? ¿Cómo le gustaría ser en su vejez?

**Ore:** Dé gracias a Dios por este momento, aun con sus dificultades, y pídale que le ayude a vivir el presente de la misma manera en que desea vivir su futuro.

**Actúe:** Adopte una actitud que admira en alguna persona anciana, y conviértala en un hábito, para que lo sea también en su vejez.

### Cautela con el desconocido

- <sup>29</sup> No metas en tu casa a cualquiera:  
el vendedor ambulante conoce muchas trampas.  
Como jaula llena de pájaros  
están sus casas llenas de fraudes.
- <sup>30</sup> Como pájaro encerrado en la jaula  
es el corazón soberbio: espera como lobo a su presa.



- Cuántos son los delitos del codicioso:  
 como perro devora una casa.  
 El codicioso es violento:  
 llega y pone pleito a todos los bienes.  
 El vendedor ambulante, como un oso,  
 acecha la casa de los insolentes,  
 como espía busca un punto desprotegido.
- <sup>31</sup> El chismoso convierte el bien en mal  
 y cuenta mentiras sobre lo que tú más quieres.
- <sup>32</sup> Una chispa enciende muchos carbones;  
 el malvado está listo para matar.
- <sup>33</sup> Cuidate del malo, que engendra males  
 y te traerá deshonra para siempre;  
 no te juntes con el malvado, que torcerá tu camino  
 y te apartará de tus parientes;
- <sup>34</sup> el vecino desconocido desviará tu conducta  
 y te alejará de tus familiares.

### Cautela en favorecer

- 12** <sup>1</sup> Si haces el bien, mira a quién,  
 y podrás esperar algo de tus favores;
- <sup>2</sup> haz el bien al honrado y obtendrás recompensa,  
 si no de él, al menos del Señor.
- <sup>3</sup> Nada se saca de ayudar al malvado,  
 ya que no obrará rectamente;
- <sup>5</sup> doble mal recibirás en tiempo de necesidad  
 por todo el bien que le hiciste;  
 no le des armas, pues las volverá contra ti.
- <sup>6</sup> Porque Dios aborrece al malvado  
 y toma venganza de los perversos.
- <sup>7</sup> Da al bueno, no socorras al malvado,  
 alivia al que sufre, no des al arrogante.

### El enemigo

(6,5-17; 27,22-29)

- <sup>8</sup> En la prosperidad no se conoce el amigo,  
 en la desgracia no se oculta el enemigo;
- <sup>9</sup> en la prosperidad aun el enemigo se vuelve amigo,  
 en la desgracia aun el amigo se aparta.
- <sup>10</sup> No te fies nunca del enemigo,  
 su maldad es como bronce que se oxida;
- <sup>11</sup> aunque te haga caso y se porte con modestia,  
 ten cuidado y desconfía de él;  
 haz como quien limpia un espejo;  
 a ver si la herrumbre no terminó de corroerlo.
- <sup>12</sup> No le des un puesto a tu lado,  
 porque te dará un empujón y ocupará tu puesto;  
 no lo hagas sentarse a tu derecha,  
 porque procurará ocupar tu asiento.

- Entonces me darás la razón  
y gemirás recordando mis advertencias.
- <sup>13</sup> ¿Quién compadece al encantador de serpientes mordido  
o al que se acerca a una fiera carnicera?
- <sup>14</sup> Lo mismo al que se junta con el arrogante  
y se mancha con sus delitos.  
Mientras va contigo, no se te revela;  
cuando caes, no se agacha a librarte;
- <sup>15</sup> mientras tú estás de pie, no se da a conocer;  
cuando tropiezas, no se contiene.
- <sup>16</sup> El enemigo habla con labios dulces,  
y por dentro planea traiciones siniestras;  
el enemigo llora con los ojos,  
llega su ocasión, y no se sacia de sangre;
- <sup>17</sup> te ocurre una desgracia, y allí lo encuentras;  
fingiendo apoyarte, te pondrá una zancadilla;
- <sup>18</sup> después sacude la cabeza, agita la mano,  
y hablando entre dientes, cambia de expresión.

#### ECLESIÁSTICO 11,29-12,18

**Lea:** Ben Sirá recomienda mucha prudencia en el trato con las personas. Aconseja no juntarse ni ayudar a gente chismosa, codiciosa o malvada, que aparenta amistad pero desea el mal ajeno.

**Reflexione:** La consigna del autor es clara: «Si haces el bien, mira a quién». Esta tajante afirmación debería chocar con nuestra fe cristiana. ¿Qué dice Jesús respecto al trato con los enemigos? ¿Cómo lo vive usted?

**Ore:** Pida a Dios Padre que le ayude a seguir a su hijo Jesucristo, quien nos mandó amar a nuestros enemigos y tratar bien a quienes nos odian (Lc 6,27).

**Actúe:** Realice una acción conforme a esas palabras de Jesús. Si tiene oportunidad, preste ayuda a alguien que sabe que siente envidia o antipatía hacia usted.

#### Trato con el rico

- 13** <sup>1</sup> A quien toca la brea se le pega la mano,  
quien se junta con el mentiroso aprende sus costumbres.
- <sup>2</sup> No levantes un peso superior a tus fuerzas,  
no busques la compañía de personas más ricas que tú,  
¿puede juntarse el jarro de metal con la olla de barro?,  
chocarán y la olla se romperá.
- <sup>3</sup> El rico ofende y encima se siente orgulloso,  
el pobre es ofendido y encima pide perdón.
- <sup>4</sup> Si le eres útil, se servirá de ti;  
si ya no le eres útil, renuncia a ti;
- <sup>5</sup> si tienes algo, te dirá buenas palabras,  
pero te explotará sin que le duela;

- <sup>6</sup> si te necesita, te tratará bien,  
y con sonrisas te infundirá confianza;  
te dirá amablemente: ¿qué necesitas?,  
y con sus manjares te avergonzará;  
<sup>7</sup> mientras se aprovecha de ti, te engaña;  
a la segunda y a la tercera te amenazará;  
más tarde, al verte, te evitará  
y moverá la cabeza riéndose de ti.

### Trato con el noble

- <sup>8</sup> Cuidate de ser presumido,  
no imites a los faltos de juicio.  
<sup>9</sup> Si estás cerca de un noble, guarda las distancias,  
y él insistirá para que te acerques;  
<sup>10</sup> no te acerques mucho, no sea que te aparte;  
no te apartes mucho, no te hagas antipático;  
<sup>11</sup> no te tomes libertades con él  
ni te fíes de sus muchos razonamientos,  
pues con sus razonamientos te pone a prueba  
y sonriendo te examina.  
<sup>12</sup> Cruelmente se burlará de ti  
y no te ahorrará cadenas.  
<sup>13</sup> Ten cuidado y ponte en guardia  
y no camines con hombres violentos.

### Ricos y pobres

- <sup>15</sup> Todo animal ama a los de su especie:  
lo mismo el hombre, a los que se le asemejan;  
<sup>17</sup> no se junta el lobo con el cordero  
ni el malvado con el justo, ni el rico con el necesitado.  
<sup>18</sup> ¿Pueden llevarse bien la hiena y el perro?,  
¿pueden llevarse bien el rico y el pobre?  
<sup>19</sup> El asno salvaje es presa del león,  
el pobre es pasto del rico.  
<sup>20</sup> El soberbio aborrece al humilde,  
el rico aborrece al necesitado.  
<sup>21</sup> Tropieza el rico, y su vecino lo sostiene;  
tropieza el pobre, y su vecino lo empuja;  
<sup>22</sup> habla el rico, y muchos lo aprueban,  
y aunque hable estupideces lo felicitan;  
se equivoca el pobre y lo llenan de reproches;  
habla con acierto, y no le hacen caso;  
<sup>23</sup> habla el rico, y lo escuchan en silencio,  
y ponen por las nubes su talento;  
habla el pobre, y dicen: ¿quién es?,  
y si cae, encima lo empujan.  
<sup>24</sup> Buena es la riqueza adquirida sin culpa,  
mala es la pobreza causada por el orgullo.

## La conciencia

<sup>25</sup> El corazón humano hace cambiar el rostro  
para bien o para mal:

<sup>26</sup> rostro sereno es señal de buena intención,  
hablar por rodeos es señal de mala idea.

**14** <sup>1</sup> Dichoso el hombre que no se equivoca con sus palabras  
y no tiene que sufrir remordimiento;  
<sup>2</sup> dichoso el hombre a quien no le reprocha la conciencia  
ni ha perdido la esperanza.

### ECLESIAÍSTICO 13,1-14,2

**Lea:** El maestro hace una crítica mordaz de los ricos. Habla de su ánimo interesado y de su soberbia. Presenta también al pobre, que no es reconocido ni aun en sus virtudes. La distancia entre ellos parece infranqueable.

**Reflexione:** Estas líneas fueron escritas en un tiempo lejano y muy diferente al nuestro. Sin embargo, hablan de actitudes que nos pueden resultar familiares. ¿Está de acuerdo con algunas de las críticas hechas a los ricos? ¿Y con la situación de los pobres?

**Ore:** Presente ante Dios la vida de los pobres y humildes, que no tienen quien los escuche y defienda. Pídale que Él sea su consuelo a través de las obras de los cristianos.

**Actúe:** Infórmese de alguna institución que trabaje a favor de la justicia con los más pobres y marginados, y colabore con ella en la medida de sus posibilidades.

## Tacaño y generoso

<sup>3</sup> El hombre mezquino no merece riquezas,  
el hombre tacaño no se merece el oro;

<sup>4</sup> el que se priva a sí mismo reúne para otros,  
de sus bienes disfrutará el extraño;

<sup>5</sup> el que es tacaño consigo, ¿con quién será generoso?;  
ni él mismo disfruta de sus bienes;

<sup>6</sup> el tacaño consigo es el supremo tacaño,  
su tacañería se vuelve contra él.

<sup>7</sup> Si hace un favor es por descuido,  
al final delata su tacañería.

<sup>9</sup> El mezquino piensa que su porción es pequeña,  
toma la del prójimo y echa a perder la que le pertenece.

<sup>10</sup> El tacaño mira ansioso la comida  
y ofrece una mesa vacía.

El generoso ofrece comida abundante,  
el pozo seco da agua para la mesa.

<sup>11</sup> Hijo mío, si tienes algo, sírvete de ello,  
si tienes algo, trátate bien, y sé generoso con Dios.

<sup>12</sup> Recuerda que en la tumba no disfrutarás  
y que la muerte no tarda, aunque no te han dicho la hora de morir.

- 13 Antes de morir favorece a tu amigo,  
dale de lo que tengas a mano.
- 14 No te prives de un día dichoso  
y no se te pase por alto lo que es bueno y deseable.
- 15 ¿Por qué dejar a un extraño tus riquezas  
y tus sudores para que los repartan a suerte?
- 16 Da a tu hermano y trátate bien,  
porque en el Abismo no hay que buscar placeres.  
Todo lo que prometiste hacer cúmplo en presencia de Dios.
- 17 Toda carne se consumirá como la ropa,  
porque el decreto eterno es: Has de morir.
- 18 Como crecen las hojas en un árbol frondoso,  
una se marchita, la siguiente brota,  
así las generaciones de carne y sangre:  
una muere y otra nace.
- 19 Todas sus tareas se pudrirán,  
lo que ganaron sus manos se irá con ellas.

### ECLESIAÍSTICO 14,3-19

**Lea:** Este fragmento describe el comportamiento insensato del hombre rico pero tacaño, que no sabe disfrutar de sus riquezas ni permite que otros lo hagan. El autor recomienda disfrutar lo que se tiene y compartirlo, pues todo acaba con la muerte.

**Reflexione:** En nuestra sociedad el empeño por acumular es, además de una insensatez, un pecado contra la justicia. ¿Sobre qué principios se apoyan las grandes empresas? ¿Es justo este sistema? ¿Podemos hacer algo para luchar contra este pecado?

**Ore:** Pida a Dios que acentúe en usted la virtud de la generosidad, para que eso sirva de ejemplo a otras personas y se extienda a su alrededor.

**Actúe:** Propóngase modificar el sistema económico donde pueda y deba hacerlo: su familia, su comunidad. Cambie la acumulación y el consumo por la justicia.

## La Sabiduría

(6,18-37; Prov 1,20-33)

- 20 Dichoso el hombre que piensa en la Sabiduría  
y busca la Prudencia,
- 21 el que presta atención a sus caminos  
y se fija en sus sendas;
- 22 sale tras ella a espiarla  
y la espera junto a su portal,
- 23 mira por sus ventanas  
y escucha a su puerta,
- 24 acampa junto a su casa  
y clava las estacas de su tienda junto a su pared,
- 25 pone su tienda junto a ella  
y se acomoda como buen vecino,

- <sup>26</sup> pone nido en su ramaje  
y mora entre su follaje,  
<sup>27</sup> se protege del calor a su sombra  
y habita en su morada.

- 15** <sup>1</sup> Quien respeta al Señor obrará así,  
observando la ley alcanzará la sabiduría.  
<sup>2</sup> Ella le saldrá al encuentro como una madre  
y lo recibirá como la esposa de la juventud;  
<sup>3</sup> lo alimentará con el pan de la inteligencia  
y le dará a beber agua de sabiduría;  
<sup>4</sup> apoyado en ella no vacilará  
y confiado en ella no fracasará;  
<sup>5</sup> lo elevará sobre sus compañeros  
para que abra la boca en la asamblea;  
<sup>6</sup> alcanzará gozo y alegría,  
y recibirá en herencia un nombre perdurable.  
<sup>7</sup> No la alcanzan los hombres falsos  
ni la verán los arrogantes,  
<sup>8</sup> se queda lejos de los orgullosos  
y los embusteros no se acuerdan de ella;  
<sup>9</sup> el malvado ni la alaba,  
porque Dios no se la otorga;  
<sup>10</sup> la boca del sabio pronuncia su elogio  
y el que la posee la enseña.

#### ECLESIÁSTICO 14,20–15,10

**Lea:** El maestro insta al discípulo a buscar la sabiduría obedeciendo la Ley de Dios. Ella es como una madre o una esposa, pues acoge, alimenta, apoya y da alegría a quienes la buscan sincera y humildemente.

**Reflexione:** La sabiduría es como el alimento de quienes la buscan. ¿Se considera usted un «buscador» de la sabiduría, de la comprensión de las cosas de Dios y del mundo? ¿Cómo la busca?

**Ore:** Pida a Dios que le conceda constancia y humildad para buscar la sabiduría y, al hallarla, alabar a Dios por ella.

**Actúe:** Trate de identificar una «figura de la sabiduría» en su vida, y tenga una conversación con él o ella.

#### Origen del pecado

- <sup>11</sup> No digas: Mi pecado viene de Dios,  
porque él no hace lo que odia;  
<sup>12</sup> no digas: Él me hizo extraviar,  
porque no necesita de hombres pecadores;  
<sup>13</sup> el Señor aborrece la maldad y la blasfemia,  
los que lo respetan no caen en ellas.  
<sup>14</sup> El Señor creó al hombre al principio  
y lo entregó el poder de elegir;

- <sup>15</sup> si quieres, guardarás sus mandatos,  
 porque es prudencia cumplir su voluntad;  
<sup>16</sup> ante ti están puestos fuego y agua:  
 elige lo que quieras;  
<sup>17</sup> delante del hombre están muerte y vida:  
 le darán lo que él escoja.  
<sup>18</sup> Es inmensa la sabiduría del Señor,  
 su poder es grande y todo lo ve;  
<sup>19</sup> los ojos de Dios ven las acciones,  
 él conoce todas las obras del hombre;  
<sup>20</sup> a nadie mandó pecar  
 ni enseñó mentiras a los embusteros;  
 no deja sin castigo a los mentirosos  
 ni se apiada del que practica el fraude.

### Dios castiga

- 16** <sup>1</sup> No desees hijos hermosos pero inútiles  
 ni te alegres de hijos que sean malvados;  
<sup>2</sup> aunque prosperen, no goces con ellos  
 si no respetan al Señor;  
<sup>3</sup> no esperes que vivan mucho ni confíes en que terminarán bien,  
 porque no tendrán buena descendencia;  
 un cumplidor del deber vale más que mil  
 y más vale morir sin hijos que tener descendientes arrogantes.  
<sup>4</sup> Uno solo y estéril, si respeta al Señor, puebla una ciudad;  
 un grupo de bandidos la deja desierta.  
<sup>5</sup> Muchas cosas de ese género han visto mis ojos  
 y muchas más ha escuchado mi oído.  
<sup>6</sup> Por culpa de los malvados se encendió el fuego  
 y ardió la ira de Dios contra una banda de malvados;  
<sup>7</sup> no perdonó a los antiguos gigantes,  
 que se rebelaron en otro tiempo con su fuerza;  
<sup>8</sup> no perdonó a los vecinos de Lot  
 que se pervirtieron por su arrogancia;  
<sup>9</sup> no perdonó al pueblo condenado,  
 que fue desposeído por sus crímenes,  
<sup>10</sup> ni a los seiscientos mil soldados  
 que fueron aniquilados por su arrogancia.  
<sup>11</sup> Y aunque no haya más que un rebelde  
 si escapa sin castigo, será por milagro.  
 Porque él tiene compasión y enojo, absuelve y perdona,  
 pero descarga su ira sobre los malvados;  
<sup>12</sup> tan grande como su compasión es su castigo,  
 y juzga a cada uno según sus obras.  
<sup>13</sup> No deja escapar al malvado con su presa  
 ni deja sin cumplir los deseos del justo.  
<sup>14</sup> El que hace limosna tendrá recompensa,  
 cada uno recibirá según sus obras.

- <sup>15</sup> El Señor endureció el corazón del Faraón  
 –que no lo quiso reconocer–  
 para manifestar sus obras bajo el cielo.
- <sup>16</sup> Todas las criaturas conocen su compasión,  
 dejó a los hombres su luz y su alabanza.

### Dios ve

(23,18-20)

- <sup>17</sup> No digas: Me esconderé de Dios,  
 ¿quién se acordará de mí en lo alto?  
 Entre tanta gente no me distinguirán,  
 ¿quién soy yo en la anchura del mundo?
- <sup>18</sup> Mira: los cielos, el último cielo,  
 la tierra y el océano  
 se ponen de pie y  
 tiemblan cuando él baja hasta ellos;
- <sup>19</sup> las raíces de los montes, los cimientos del mundo  
 se ponen a temblar cuando los mira Dios.
- <sup>20</sup> En mí no se fijará  
 ni hará caso de mi conducta;
- <sup>21</sup> si peco, nadie me verá;  
 si miento a escondidas, ¿quién se enterará?
- <sup>22</sup> ¿Quién le informa de una buena acción,  
 qué puedo esperar de cumplir mi deber?
- <sup>23</sup> Gente sin juicio piensa así,  
 el hombre estúpido razona de ese modo.

### ECLESIAÍSTICO 15,11–16,23

**Lea:** Ben Sirá aborda la cuestión del pecado y de la libertad. La persona es responsable de sus buenas y malas obras. A Dios no le gusta el pecado y quien lo comete sufre Su ira, pues no le pasa desapercibido. Así se demuestra en la historia de Israel.

**Reflexione:** Desde Caín, una de nuestras tentaciones es no asumir la maldad que cometemos y culpar a los otros o a las circunstancias. ¿Asume usted la responsabilidad de sus propios actos y sus consecuencias? Si no es así, ¿a quién o a qué culpa?

**Ore:** Agradezca a Dios el don de la libertad y pida luz y sabiduría para ejercerla correctamente.

**Actúe:** A la hora de evaluar las malas acciones de los demás, pregúntese antes si eso mismo no podría ser criticado en usted. Si es así, busque la manera de empezar a cambiar y propóngaselo también a la otra persona.

### Dios Creador

(43; Gn 1)

- <sup>24</sup> Escúchenme y aprendan sabiduría,  
 pongan atención a mis palabras,
- <sup>25</sup> voy a exponer con exactitud mi pensamiento  
 y con modestia mi doctrina.



- 26 Cuando al principio creó Dios sus obras  
y las hizo existir, les asignó sus funciones;  
27 determinó para siempre su actividad  
y sus dominios por todas las edades;  
no desfallecen ni se cansan ni faltan a su obligación.  
28 Ninguna estorba a su compañera,  
nunca desobedecen las órdenes de Dios.  
29 Después, el Señor se fijó en la tierra  
y la colmó de sus bienes;  
30 cubrió su superficie con toda clase de vivientes,  
que han de volver a ella.

- 17** <sup>1</sup> El Señor formó al hombre de tierra  
y a ella lo hace volver;  
<sup>2</sup> le concedió un plazo de días contados  
y le dio dominio sobre la tierra;  
<sup>3</sup> lo revistió de un poder como el suyo  
y lo hizo a su propia imagen.  
<sup>4</sup> Hizo que todo viviente le temiera,  
para que dominara a bestias y aves.  
<sup>6</sup> Les formó boca y lengua y ojos  
y oídos y mente para entender;  
<sup>7</sup> los colmó de inteligencia y sabiduría  
y les enseñó el bien y el mal;  
<sup>8</sup> les mostró sus maravillas,  
para que se fijaran en ellas,  
<sup>10</sup> para que alaben el santo Nombre  
y cuenten sus grandes hazañas.  
<sup>11</sup> Les concedió inteligencia  
y en herencia una ley que da vida;  
<sup>12</sup> hizo con ellos alianza eterna  
enseñándoles sus mandamientos.  
<sup>13</sup> Sus ojos vieron la grandeza de su gloria  
y sus oídos oyeron la majestad de su voz.  
<sup>14</sup> Les ordenó alejarse de toda idolatría  
y les dio preceptos acerca del prójimo.

#### ECLESIAÍSTICO 16,24–17,14

**Lea:** Se recoge aquí la tradición sobre el origen del mundo y del hombre. Todo proviene del Señor, por eso todas Sus obras están sometidas a un orden. El ser humano ha recibido un poder semejante al de Dios: inteligencia y sabiduría para conocerle a Él y su Ley.

**Reflexione:** El ser humano tiene un papel esencial en el mundo. Su dominio no es para destruir, sino para conservar y mejorar. ¿Cómo contribuye usted? ¿Reconoce la belleza de la creación y guarda su equilibrio tratándola con cuidado?

**Ore:** Alabe a Dios por la maravilla de su creación. Lea el salmo 104 y repita con calma algún verso que sea significativo para usted. Dé gracias.

**Actúe:** Contribuya a conservar el orden y la belleza de la creación. Adopte actitudes positivas con el medio ambiente y promuévalas a su alrededor.

### Dios retribuye

- <sup>15</sup> Los caminos de los hombres están siempre en su presencia,  
no se ocultan a sus ojos.
- <sup>16</sup> Sus caminos desde la niñez se inclinan al mal,  
no son capaces de transformar  
en corazones de carne los de piedra.  
Cuando dividió sobre la tierra las naciones,  
<sup>17</sup> puso un jefe sobre cada nación, pero Israel es la parte del Señor.
- <sup>18</sup> Por ser su primogénito lo educa  
y porque le dio la luz de su amor no lo abandona.
- <sup>19</sup> Todas las obras de los hombres están ante él como el sol,  
sus ojos observan siempre sus caminos;  
<sup>20</sup> no se le ocultan sus injusticias,  
todos sus pecados están a su vista.
- <sup>21</sup> El Señor, que es bueno y conoce a su criatura,  
no los rechaza ni abandona, sino que los perdona.
- <sup>22</sup> El Señor guarda, como sello suyo, la limosna que el hombre hace,  
y sus obras de caridad, como la pupila de sus ojos.
- <sup>23</sup> Después se levantará para retribuir las  
y dará a cada uno lo que merece.

### Arrepentimiento

- <sup>24</sup> A los que se arrepienten los deja volver  
y reanima a los que pierden la paciencia.
- <sup>25</sup> Vuelve al Señor, abandona el pecado,  
suplica en su presencia y disminuye tus faltas;
- <sup>26</sup> retorna al Altísimo, aléjate de la injusticia  
y detesta de corazón la idolatría.
- <sup>27</sup> En el Abismo, ¿quién alaba al Señor  
como los vivos que le dan gracias?,  
<sup>28</sup> el muerto, como si no existiera, deja de alabarlo,  
el que está vivo y sano alaba al Señor.
- <sup>29</sup> ¡Qué grande es la misericordia del Señor  
y su perdón para los que vuelven a él!

### Dios comprende y perdona

- <sup>30</sup> El hombre no es como Dios,  
pues ningún hijo de Adán es inmortal;
- <sup>31</sup> ¿qué hay más brillante que el sol?  
–y sin embargo también tiene eclipses–  
carne y sangre maquinan el mal.
- <sup>32</sup> Dios pasa revista al ejército del cielo,  
cuánto más a los hombres de polvo y ceniza.

- 18**<sup>1</sup> El que vive eternamente creó el universo:  
<sup>2</sup> el Señor es el único sin mancha, y no hay otro fuera de él.  
<sup>3</sup> Dirige el universo con la palma en la mano,  
 y todos cumplen su voluntad;  
 es rey universal y poderoso  
 que separa lo santo de lo profano.  
<sup>4</sup> Nadie es capaz de contar sus obras,  
 ¿quién rastreará sus grandezas?  
<sup>5</sup> ¿Quién podrá medir su grandeza  
 y quién contará sus favores?  
<sup>6</sup> No es posible aumentar ni disminuir  
 ni se pueden rastrear sus maravillas;  
<sup>7</sup> cuando el hombre termina, está empezando,  
 y cuando se detiene, no sale de su asombro.  
<sup>8</sup> ¿Qué es el hombre, para qué sirve,  
 cuál es su bondad y su maldad?  
<sup>9</sup> Los días del hombre son contados,  
 y es mucho si llega a cien años;  
<sup>10</sup> una gota del mar, un grano de arena:  
 eso son mil años comparados con la eternidad.  
<sup>11</sup> Por eso el Señor tiene paciencia con ellos  
 y derrama sobre ellos su compasión.  
<sup>12</sup> Pues sabe muy bien que están inclinados al mal,  
 y por eso abunda su perdón.  
<sup>13</sup> El hombre se compadece de su prójimo;  
 el Señor, de todos los vivientes;  
 avisa, y educa, y enseña, y guía como pastor a su rebaño.  
<sup>14</sup> Se compadece de los que reciben la corrección  
 y de los que se esfuerzan por cumplir sus mandamientos.

#### ECLESIAÍSTICO 17,15-18,14

**Lea:** Dios ve y juzga las acciones humanas, malas y buenas. El hombre es minúsculo e impotente al lado del Creador, y su corazón tiende al pecado. Por eso, cuando hay arrepentimiento, Dios perdona con una compasión que no entendemos del todo.

**Reflexione:** El arrepentimiento es la condición para recibir el perdón, pues a través de él abrimos el corazón a Dios y a los hermanos. ¿Ha sentido usted el dolor del arrepentimiento? ¿Ha sentido cómo se abría y pedía el perdón de Dios? ¿Ha pedido alguna vez perdón a alguien?

**Ore:** Reviva alguna falta cometida que siente que aún no ha sido perdonada. Ponga en presencia de Dios el daño cometido, y pida sentir la gracia del perdón.

**Actúe:** El diálogo que ha tenido con Dios repítalo con alguien con quien sienta que tiene aún algo pendiente. Regálese el perdón y la reconciliación.

#### Dar con amor

- <sup>15</sup> Hijo mío, cuando hagas un favor, no reprendas,  
 y cuando des limosna no ofendas con tus palabras:

- 16 el rocío alivia el calor,  
 así una buena palabra vale más que un regalo;  
 17 ¿no vale la palabra más que un regalo  
 cuando procede de un hombre caritativo?  
 18 El necio insulta sin caridad,  
 un regalo de mala gana hace llorar.

### Prevenir

- 19 Antes de hablar, infórmate,  
 antes de caer enfermo, cuida tu salud;  
 20 antes de ser juzgado, examínate,  
 y a la hora de la cuenta te perdonarán;  
 21 antes de caer enfermo, humíllate,  
 y cuando peques, muestra arrepentimiento.  
 22 Nada te impida cumplir pronto una promesa,  
 no esperes hasta la muerte para cumplirla.  
 23 Antes de rezar, prepárate,  
 no imites a los que tientan al Señor.  
 24 Acuérdate del día final de la cólera, del momento de la venganza,  
 cuando ocultará su rostro.  
 25 En época de abundancia, acuérdate del hambre,  
 y cuando seas rico, de la pobreza y la necesidad;  
 26 de la noche a la mañana cambia la situación:  
 ante el Señor todo pasa en un instante.  
 27 Un hombre sabio siempre está prevenido;  
 cuando tienta el pecado, se abstiene de obrar mal.  
 28 Un hombre inteligente conoce la sabiduría  
 y alaba al que la alcanza.  
 29 También los expertos en hablar están instruidos  
 y derramando proverbios acertados.

### Dominarse

- 30 Hijo mío, no sigas tus caprichos,  
 refrena tus deseos;  
 31 si cedes al placer de tus deseos,  
 tus enemigos se reirán de ti.  
 32 No le tomes gusto al lujo,  
 porque sus gastos te harán pobre.  
 33 No seas amigo de fiestas y borracheras  
 cuando tienes el bolsillo vacío.

- 19** <sup>1</sup> Quien se da a la bebida, no se hará rico;  
 quien desprecia lo pequeño, se irá arruinando.  
<sup>2</sup> Vino y mujeres extravían a hombres inteligentes,  
 el que anda con prostitutas se vuelve descarado;  
<sup>3</sup> podredumbre y gusanos se apoderarán de él,  
 y su descaro será aniquilado.

**ECLESIAÍSTICO 18,15–19,3**

**Lea:** El texto ofrece consejos sobre diferentes aspectos de la vida. Aconseja evitar la caridad forzada. Exhorta también a ser prevenido en todo momento, pues las cosas pueden cambiar rápido, y a dominar tentaciones y vicios.

**Reflexione:** Ben Sirá, al aconsejar las buenas palabras y poner caridad en lo que se hace, da un paso más allá de la mera ley. ¿Con qué espíritu hace usted el bien: por obligación o por amor? En este sentido, ¿tiene algún aspecto a mejorar?

**Ore:** Pida a Dios el don de la compasión, la generosidad, la caridad. Ruegue que esos dones le empapen por dentro y sean ellos los que le muevan a actuar.

**Actúe:** Dedique todos los días unos minutos a examinar con qué espíritu realiza obras a favor de los demás. Si descubre que no siempre es con amor, no se culpe y pida a Dios que le ayude a cambiar.

**Callar y hablar**

- <sup>4</sup> El que confía demasiado pronto, es un irreflexivo;  
el que peca, se perjudica a sí mismo.
- <sup>5</sup> El que goza pensando mal, será condenado;  
el que resiste a los placeres, corona su vida.
- <sup>6</sup> El que domina la lengua, vivirá sin peleas;  
el que detesta los chismes, sufrirá pocos males.
- <sup>7</sup> No repitas un chisme  
y no perderás nada;
- <sup>8</sup> no se lo cuentes ni a amigo ni a enemigo,  
y no lo descubras, a no ser que incurras en pecado.
- <sup>9</sup> Alguien te ha oído, se cuidará de ti,  
y un día te odiará.
- <sup>10</sup> ¿Has oído algo? Que muera dentro de ti;  
aguanta, que no reventarás.
- <sup>11</sup> Una noticia pone en trance al necio,  
como la criatura a la parturienta;
- <sup>12</sup> flecha clavada en el muslo  
es la noticia en las entrañas del necio.
- <sup>13</sup> Pregunta a tu amigo: a lo mejor no lo ha hecho,  
y si ha hecho algo, para que no lo vuelva a hacer;
- <sup>14</sup> pregunta al prójimo: a lo mejor no lo ha dicho,  
y si lo ha dicho, para que no lo repita;
- <sup>15</sup> pregunta al amigo: muchas veces es calumnia,  
no te fies de cualquier palabra.
- <sup>16</sup> Hay quien comete un error sin querer,  
¿quién no ha pecado con la lengua?;
- <sup>17</sup> pregunta al prójimo antes de reprenderlo  
y deja lugar a la ley del Altísimo.

**Sabiduría y temor de Dios**

- <sup>20</sup> Respetar al Señor es síntesis de la sabiduría,  
cumplir su ley es toda la sabiduría.

- <sup>22</sup> No es sabiduría ser experto en maldad,  
no es prudencia la deliberación de los malvados.
- <sup>23</sup> Hay una astucia que resulta detestable,  
los insensatos carecen de sabiduría.
- <sup>24</sup> Más vale el ignorante que respeta al Señor  
que el muy inteligente que quebranta la ley.
- <sup>25</sup> Hay una astucia exacta y a la vez injusta,  
hay quien es sagaz para aparentar rectitud;
- <sup>26</sup> hay quien anda encorvado y se hace el arrepentido  
mientras dentro está lleno de engaños:
- <sup>27</sup> se hace el ciego, se hace el sordo,  
y cuando no lo piensas te pone la zancadilla,  
<sup>28</sup> y si le falta fuerza para hacerte daño,  
cuando encuentre una ocasión te perjudicará.
- <sup>29</sup> Al hombre se lo conoce por su aspecto,  
al sensato lo reconoces al encontrarlo;
- <sup>30</sup> la manera de vestir, de reír, de caminar  
manifiestan el carácter de un hombre.

### ECLESIAÍSTICO 19,4-30

**Lea:** Este capítulo advierte contra el gran perjuicio que causan las palabras vanas, tanto a quien chismorreá como a quien es puesto en entredicho. El principal deber de la persona es respetar al Señor y a su Ley, más que cultivar la inteligencia o fingir buena conducta.

**Reflexione:** El autor describe a la persona chismosa y el ansia de extender noticias, sean buenas o malas, falsas o verdaderas. Describe también el daño que esto hace. ¿Está todo ello presente en su vida? ¿Cómo puede atajarlo?

**Ore:** Presente ante Dios las personas y situaciones que le preocupan. Pídale que le ayude a guardarlas en su corazón.

**Actúe:** La próxima vez que se vea tentado de extender un chisme, piense en este texto y contrólese. Si escucha palabrería de otras personas, procure cambiar de tema.

### Colección de dichos

- 20**<sup>1</sup> Hay reprensiones inoportunas  
y hay quien calla por prudencia;
- <sup>2</sup> es mejor reprender que irritarse;
- <sup>3</sup> quien confiesa la culpa se libra de la desgracia.
- <sup>4</sup> Eunuco que quiere violar a una joven  
es el que quiere hacer justicia con la violencia.
- <sup>5</sup> Hay quien calla y pasa por sabio,  
hay quien se hace antipático por su mucho charlar;
- <sup>6</sup> hay quien calla porque no tiene respuesta  
y hay quien calla porque espera su momento;
- <sup>7</sup> el sabio calla hasta el momento oportuno,  
el necio no espera la oportunidad.

- <sup>8</sup> El que habla mucho se hace odioso,  
al que abusa de su autoridad se le detesta.
- <sup>9</sup> Hay desgracias que acaban bien  
y hay ganancias que arruinan;
- <sup>10</sup> hay regalos que no te aprovechan  
y hay regalos que rinden el doble;
- <sup>11</sup> hay honores que traen humillaciones  
y hay quien por la desgracia levantó cabeza;
- <sup>12</sup> hay quien compra mucho a poco precio  
y después lo paga siete veces más.
- <sup>13</sup> El sabio, con pocas palabras, se hace simpático,  
el necio malgasta su cortesía.
- <sup>14</sup> El regalo del necio no te aprovecha  
porque lo ve mucho más grande de lo que es;
- <sup>15</sup> regala poco, critica mucho,  
abriendo la boca como el que anuncia grandes cosas;  
hoy presta, mañana reclama: ¡qué hombre tan odioso!
- <sup>16</sup> Dice el necio: No tengo amigos,  
no hay quien agradezca mis favores;
- <sup>17</sup> los que comen mi pan son malas lenguas,  
¡cuántos y cuántas veces se burlan de mí!
- <sup>18</sup> Más vale resbalar en el suelo que con la lengua;  
la caída de los malvados siempre llega.
- <sup>19</sup> Hombre antipático es como cuento inoportuno  
que a todas horas repiten los necios.
- <sup>20</sup> Proverbio dicho por un necio se rechaza,  
porque no sabe decirlo a tiempo.
- <sup>21</sup> Hay quien por pobreza no puede pecar  
y descansa sin remordimientos.
- <sup>22</sup> Hay quien se destruye a sí mismo por timidez  
y hay quien se destruye por ser vergonzoso.
- <sup>23</sup> Hay quien promete a un amigo por timidez  
y lo convierte en enemigo sin necesidad.

### ECLESIAÍSTICO 20,1-23

**Lea:** El texto da consejos variados con un exponente común: es importante saber cuándo hablar y cuándo callar, para no resultar enojoso para los demás ni perjudicial para uno mismo. Para ello es necesario tener tacto y sabiduría.

**Reflexione:** «Hay desgracias que acaban bien, y hay ganancias que arruinan». Todo puede tener dos efectos, dependiendo de cómo sea vivido. En esa línea nos dice san Pablo: «Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman» (Rom 8,28).

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe, para saber mirar todas las cosas con confianza y convertirlas así en un beneficio para su vida.

**Actúe:** Afronte las dificultades sin derrotismo. Ante el próximo problema, recuerde esa convicción de san Pablo, confíe en el amor de Dios y actúe con optimismo.

## Mentira

- <sup>24</sup> La mentira es una deshonra para el hombre,  
siempre está en la boca de los necios;  
<sup>25</sup> mejor es el ladrón que el embustero:  
los dos heredarán la perdición;  
<sup>26</sup> el mentiroso vive deshonrado  
y siempre lo acompaña su vergüenza.

## El sabio

- <sup>27</sup> El que habla bien se abre camino,  
el prudente agrada a los grandes;  
<sup>28</sup> el que cultiva la tierra recoge su cosecha,  
y al que agrada a los grandes le perdonan las culpas.  
<sup>29</sup> Regalos y favores ciegan al sabio,  
son un bozal que impide los reproches.  
<sup>30</sup> Sabiduría escondida y tesoro oculto,  
¿para qué valen?  
<sup>31</sup> Mejor es el que oculta su necedad  
que el que oculta su sabiduría.

## Pecado: consecuencias y remedio

- 21** <sup>1</sup> Hijo mío, ¿has pecado? No lo repitas,  
y reza por los pecados pasados;  
<sup>2</sup> huye del pecado como de la culebra: si te acercas, te morderá;  
sus dientes son dientes de león que destrozan vidas humanas.  
<sup>3</sup> La injusticia es espada de dos filos  
y su herida es insanable;  
<sup>4</sup> crueldad y delirio de grandeza destruyen la riqueza,  
la casa del soberbio quedará desierta;  
<sup>5</sup> la súplica del pobre va de la boca a los oídos  
y Dios le hace justicia enseguida.  
<sup>6</sup> Quien odia la corrección sigue las huellas del pecador,  
quien teme al Señor se arrepiente de corazón.  
<sup>7</sup> Al charlatán se lo conoce desde lejos,  
el sensato reconoce sus limitaciones.  
<sup>8</sup> El que construye su casa con dinero ajeno  
recoge piedras para su mausoleo.  
<sup>9</sup> Una banda de malhechores es un montón de trapos  
que termina en una llamarada.  
<sup>10</sup> El camino de los malvados está pavimentado,  
pero desemboca en lo hondo del Abismo.  
<sup>11</sup> El que guarda la ley domina sus pensamientos,  
respetar al Señor es el culmen de la sabiduría.



**ECLESIAÍSTICO 20,24–21,11**

**Lea:** El maestro ofrece una lección sobre el pecado y sus efectos: mentira, necedad, soberbia, robo. Todo ello tiene consecuencias negativas en la vida de la persona.

**Reflexione:** Todas las acciones que dañan a quienes nos rodean acaban dañándonos a nosotros mismos. ¿Recuerda algún ejemplo de esto que usted haya vivido?

**Ore:** Reconozca ante Dios acciones que haya cometido y que han dañado a los demás. Pida perdón y fuerza para reparar el daño causado.

**Actúe:** Si hay algún tipo de falta que comete con frecuencia pregúntese cómo superarlo y qué hábitos debe adoptar para desterrar esa conducta poco a poco.

**Necio y sabio**

- <sup>12</sup> El que no es habilidoso no aprende,  
pero hay una habilidad que produce amargura;
- <sup>13</sup> el saber del sabio es como una inundación,  
su consejo es fuente de vida;
- <sup>14</sup> la mente del necio es vasija rota  
que no retiene ningún conocimiento.
- <sup>15</sup> Cuando el inteligente oye una palabra sabia, la alaba y añade otra;  
la oye el imbécil, se burla y no le presta atención.
- <sup>16</sup> La explicación del necio es fardo en el viaje,  
los labios del prudente saben agradar;
- <sup>17</sup> la asamblea solicita el discurso del prudente  
y reflexiona sobre sus palabras.
- <sup>18</sup> Casa en ruinas es la sabiduría del necio;  
y el conocimiento del tonto, palabras incoherentes.
- <sup>19</sup> la instrucción es para el necio como cadenas en los pies,  
como argolla en el brazo derecho;
- <sup>21</sup> la instrucción es para el inteligente joya de oro,  
brazalete en el brazo derecho.
- <sup>20</sup> El necio ríe a carcajadas  
el sabio apenas sonríe;
- <sup>22</sup> el pie del necio se precipita en la casa,  
el hombre de experiencia se detiene con respeto;
- <sup>23</sup> el necio espía la casa desde la puerta,  
el bien educado se queda fuera;
- <sup>24</sup> es mala educación pegar el oído a la puerta,  
el sensato se moriría de vergüenza.
- <sup>25</sup> Los charlatanes hablan constantemente,  
el prudente pesa sus palabras en la balanza;
- <sup>26</sup> el necio dice todo lo que piensa  
el sabio piensa todo lo que dice.
- <sup>27</sup> Cuando el impío maldice a Satanás,  
se maldice a sí mismo;

<sup>28</sup> el que murmura se daña a sí mismo,  
y lo detestan todos los vecinos.

**22** <sup>1</sup> El perezoso se parece a una piedra ensuciada:  
la gente silba al ver su indignidad;  
<sup>2</sup> el perezoso se parece al estiércol:  
el que lo toca, sacude la mano.

### Educación de los hijos

<sup>3</sup> ¡Qué desgracia ser padre de un hijo malcriado!,  
y si es hija, no es menor desgracia.  
<sup>4</sup> Hija prudente enriquece al marido,  
hija que no tiene vergüenza es desgracia de sus padres;  
<sup>5</sup> hija de las malas costumbres afrenta a padre y marido,  
y es despreciada de los dos.  
<sup>6</sup> Advertencia inoportuna es música en duelo,  
pero corrección y látigo siempre enseñan.

### El necio

<sup>9</sup> Enseñar a un necio es pegar una olla de barro rota,  
o despertar a uno de un profundo sueño;  
<sup>10</sup> quien da explicaciones a un necio se las da a uno medio dormido,  
al final le responde: ¿de qué estás hablando?  
<sup>11</sup> Lloro al muerto porque perdió la luz,  
lloro al necio porque perdió la inteligencia;  
aunque mejor es llorar al muerto, que ya descansa,  
pues la vida del necio es peor que la muerte;  
<sup>12</sup> el luto por un muerto dura siete días;  
el de un necio o impío, toda la vida.  
<sup>13</sup> No hables mucho con el tonto ni vayas con el ignorante,  
guárdate de él, no sea que tropieces o te salpique cuando se sacude;  
apártate de él y estarás tranquilo y no te molestará su locura.  
<sup>14</sup> ¿Qué hay más pesado que el plomo?  
¿Cómo se llama? Necio.  
<sup>15</sup> Arena, sal, una bola de hierro  
se soportan mejor que un tonto.

### Ponderación

<sup>16</sup> Casa trabada con vigas de madera no se derrumba en el terremoto;  
decisión apoyada en una madura reflexión no temerá en el peligro.  
<sup>17</sup> Decisión asentada en reflexión prudente  
es como estuco en pared bien lisa;  
<sup>18</sup> valla expuesta en una altura no resistirá al viento,  
decisión cobarde de un plan insensato  
no resistirá ninguna amenaza.

**ECLESIAÍSTICO 21,12–22,18**

**Lea:** Estas líneas comparan las acciones de personas inteligentes y prudentes con las de los necios. Las primeras son más pausadas y medidas. En cambio, los imprudentes realizan muchas cosas, pero sus consecuencias suelen ser ruinosas.

**Reflexione:** Del texto se deduce que el sabio sabe que es sabio, mientras el necio ignora que lo es y por eso actúa sin reflexionar. ¿Conoce a alguna persona que actúe impetuosamente y sufra las consecuencias? ¿Cómo suele actuar usted?

**Ore:** Alabe a Dios por haber dotado al ser humano de inteligencia y de capacidad para la reflexión y la prudencia. Pídale que le ayude a desarrollar estos dones.

**Actúe:** Si ha sufrido recientemente las consecuencias de alguna acción imprudente por su parte, reflexione sobre ello y busque la manera de solucionarlo o de paliar las consecuencias.

**Amistad**

(6,13-17; 37,1-6)

- <sup>19</sup> Quien hiere el ojo saca lágrimas,  
quien hiere un corazón revela sus sentimientos;
- <sup>20</sup> quien tira piedras a los pájaros los espanta,  
quien critica a un amigo destruye la amistad.
- <sup>21</sup> Aunque hayas empuñado la espada contra el amigo,  
no pierdas la esperanza, que aún hay remedio;
- <sup>22</sup> aunque hayas abierto la boca contra el amigo,  
no temas, puedes reconciliarte;  
en cambio, insultos, desprecios, descubrir secretos  
y golpes a traición ahuyentan al amigo.
- <sup>23</sup> Gánate la confianza del prójimo mientras es pobre,  
y gozarás con él de su prosperidad;  
durante las dificultades hazle compañía,  
y compartirás la herencia con él.
- <sup>24</sup> Antes de prender, el horno echa vapor y humo;  
antes de la sangre hubo insultos.
- <sup>25</sup> No me avergüenzo de saludar a un amigo  
ni me escondo de su vista;
- <sup>26</sup> si algún mal me sucede por su culpa,  
el que se entere se cuidará de él.

**Oración por el dominio propio**

- <sup>27</sup> ¡Quién pusiera un centinela en mi boca  
y una cerradura de prudencia en mis labios  
para no caer por su causa, para que no me pierda la lengua!

**23**<sup>1</sup> Señor, Padre y Dueño de mi vida,  
no permitas que mis ojos sean soberbios,  
no me dejes caer por su culpa.

- <sup>2</sup> ¡Quién pusiera un guardia sobre mis pensamientos  
y un sabio instructor en mi mente  
que no perdonara mis equivocaciones ni disimulara mis pecados!
- <sup>3</sup> Para que no aumenten mis ignorancias  
ni se multipliquen mis pecados;  
para que no caiga ante mis adversarios  
ni se alegre el enemigo de mi ruina.
- <sup>4</sup> Señor, Padre y Dios de mi vida,  
<sup>5</sup> aparta de mí los malos deseos;  
<sup>6</sup> gula y lujuria no se apoderen de mí,  
no me entregues a pasiones vergonzosas.

### Sobre el hablar

(5,9-6,1; 19,4-17; 27,8-15)

- <sup>7</sup> Hijos, escuchen mi instrucción sobre el hablar:  
el que la guarda no quedará atrapado.
- <sup>8</sup> El pecador se enreda en sus propios labios,  
el que desprecia e injuria tropieza con ellos.
- <sup>9</sup> No te acostumbres a pronunciar juramentos  
ni pronuncies a la ligera el Nombre santo.
- <sup>10</sup> Como el criado sometido a interrogatorio  
no saldrá sin azotes,  
así el que jura por el Nombre continuamente  
no quedará limpio de pecado.
- <sup>11</sup> El que mucho jura se llena de maldad,  
y el látigo no se apartará de su casa;  
si se equivoca, cae en pecado,  
si no cumple, peca el doble;  
si jura en falso no será perdonado,  
y su casa estará llena de desgracias.
- <sup>12</sup> Hay palabras que merecen la muerte:  
¡que no se pronuncien en los pueblos de Jacob!  
Los hombres religiosos están lejos de tales cosas  
y no se revuelcan en pecados.
- <sup>13</sup> No acostumbres tu boca a mal hablar,  
porque será causa de pecado;
- <sup>14</sup> acuérdate de tu padre y tu madre  
cuando te sientes entre gente importante:  
no sea que te descuides cuando estés con ellos  
y eches una mancha en tu educación;  
desearás no haber nacido  
y maldecirás el día que viste la luz.
- <sup>15</sup> El que se acostumbra a insultar  
no aprenderá en toda la vida.

### ECLESIAÍSTICO 22,19-23,15

**Lea:** Las enseñanzas sobre la amistad advierten que hemos de tener cuidado para no dañar al amigo. Debemos estar a su lado siempre. El dominio que la

persona ha de tener sobre sus actos y palabras le ayudará a no fallar a la amistad ni a dañarse a sí mismo.

**Reflexione:** Para conservar la amistad es necesario estar atento a las propias acciones y guardar siempre la espalda del amigo. El exceso de confianza nos puede hacer caer en la mala educación o en la ingratitud. ¿Qué palabras utiliza usted para hablar de sus amigos y dirigirse a ellos?

**Ore:** Presente ante Dios la vida de sus amigos y pida que extienda sobre ellos sus bendiciones. Pida perdón si ha cometido alguna injusticia con alguno de ellos.

**Actúe:** Si alguno de sus amigos de antaño pasa por situación de pobreza, de dolor, de pérdida, aproxímese de nuevo a él o ella y demuéstrelle que esas circunstancias no son obstáculo para su afecto.

## Pasión sexual

- <sup>16</sup> Dos clases de hombres multiplican pecados  
y una tercera provoca la cólera de Dios:
- <sup>17</sup> el sensual que arde como fuego,  
no se apagará hasta consumirse;  
el que fornicaba con una pariente,  
no cesará hasta quemarse;  
el lujurioso que encuentra sabroso cualquier pan,  
no parará hasta que el fuego lo consuma.
- <sup>18</sup> El que es infiel al lecho matrimonial  
diciéndose: ¿Quién me ve?,  
la oscuridad me rodea, las paredes me encubren,  
nadie me ve, ¿por qué temer?,  
el Altísimo no tendrá en cuenta mis pecados,
- <sup>19</sup> solo teme la mirada de los hombres  
y no sabe que los ojos del Altísimo  
son mil veces más brillantes que el sol  
y contemplan todos los caminos de los hombres  
y penetran hasta lo más escondido.
- <sup>20</sup> Todo lo conocía antes de crearlo  
y lo mismo después de terminado.
- <sup>21</sup> Pues cuando menos lo piense, será arrestado  
y será castigado en la plaza pública.
- <sup>22</sup> Lo mismo la mujer que abandona al marido  
y proporciona un heredero de un extraño:
- <sup>23</sup> En primer lugar, desobedeció la ley del Altísimo;  
en segundo lugar, ofendió a su marido;  
en tercer lugar, se prostituyó con adulterio  
y le ha dado hijos de un extraño.
- <sup>24</sup> Será llevada ante la asamblea,  
y el castigo recaerá sobre sus hijos;
- <sup>25</sup> sus hijos no echarán raíces  
y sus ramas no darán fruto;
- <sup>26</sup> su recuerdo será maldecido  
y su deshonra no se borrará.

- <sup>27</sup> Los que vengan después reconocerán que nada hay más importante que respetar al Señor ni más dulce que guardar sus mandamientos.

### ECLESIAÍSTICO 23,16-27

**Lea:** El maestro condena la infidelidad matrimonial, tanto masculina como femenina. Esta falta va contra la Ley de Dios, deshonra a quien es infiel y también a la descendencia ilegítima a la que puede dar lugar. Nada de ello queda oculto a los ojos de Dios.

**Reflexione:** Salvando la distancia en cuestión de género que separa a nuestra cultura de la de Ben Sirá, la infidelidad continúa siendo corrosiva para la pareja. ¿Qué piensa usted al respecto? ¿Estaría dispuesto a comprender y perdonar?

**Ore:** Si está casado o mantiene relación de pareja, pida por él o ella, para que la fidelidad y la sinceridad formen siempre parte de su vida.

**Actúe:** Comparta con su pareja esta oración de hoy, aunque no sea creyente. Háblele de sus reflexiones y pídale que la sinceridad sea siempre recíproca y constante.

## SEGUNDA PARTE

### Himno a la Sabiduría

(1; Prov 8,22-31; Sab 7)

- 24**<sup>1</sup> La sabiduría se alaba a sí misma,  
se gloria en medio de su pueblo,  
<sup>2</sup> abre la boca en la asamblea del Altísimo  
y se gloria delante de su poder:  
<sup>3</sup> Yo salí de la boca del Altísimo  
y como niebla cubrí la tierra,  
<sup>4</sup> habité en el cielo,  
mi trono estaba sobre columna de nubes;  
<sup>5</sup> yo sola recorrí el arco del cielo  
y atravesé la hondura del Abismo,  
<sup>6</sup> reiné sobre las olas del mar y los continentes  
y todos los pueblos y naciones.  
<sup>7</sup> Entre todos ellos busqué dónde descansar  
y un sitio donde habitar.  
<sup>8</sup> Entonces el Creador del universo me ordenó,  
el que me creó estableció mi residencia:  
Reside en Jacob, sea Israel tu pueblo.  
<sup>9</sup> Desde el principio, antes de los siglos me creó,  
y nunca dejaré de existir.  
<sup>10</sup> En la santa morada, en su presencia ofrecí culto  
y en Sión me establecí;  
<sup>11</sup> en la ciudad amada me hizo descansar,  
en Jerusalén reside mi poder.  
<sup>12</sup> Eché raíces entre un pueblo glorioso,  
en la parcela del Señor, en su herencia.

- <sup>13</sup> Crecí como cedro del Libano  
y como ciprés del monte Hermón,  
<sup>14</sup> crecí como palmera de Engadí y como rosal de Jericó,  
como olivo crecí en la pradera y como plátano junto al agua.  
<sup>15</sup> Como canela y lavanda he perfumado  
y di aroma como mirra exquisita,  
como incienso y ámbar y bálsamo,  
como perfume de incienso en el santuario.  
<sup>16</sup> Como terebinto extendí mis ramas,  
un ramaje bello y frondoso;  
<sup>17</sup> como vid hermosa retoñé:  
mis flores y frutos son bellos y abundantes.  
<sup>19</sup> Vengan a mí los que me aman,  
y coman todo lo que quieran de mis frutos;  
<sup>20</sup> mi recuerdo es más dulce que la miel,  
poseerme es mejor que los panales.  
<sup>21</sup> El que me come tendrá más hambre,  
el que me bebe tendrá más sed;  
<sup>22</sup> el que me escucha no fracasará,  
el que me pone en práctica no pecará.  
<sup>23</sup> Todo esto es el libro de la alianza del Altísimo,  
la ley que nos dio Moisés  
como herencia para la comunidad de Jacob.  
<sup>25</sup> Ella desborda sabiduría como el Pisón  
y como el Tigris en primavera,  
<sup>26</sup> va llena de inteligencia como el Éufrates  
y como el Jordán durante la cosecha,  
<sup>27</sup> ofrece enseñanza como el Nilo  
y como el Guijón durante la vendimia.  
<sup>28</sup> El primero no acabará de comprenderla  
y el último no podrá agotarla,  
<sup>29</sup> porque su pensamiento es más ancho que el mar  
y su consejo más que el océano.  
<sup>30</sup> Yo salí como canal de un río  
y como acequia que riega un jardín;  
<sup>31</sup> dije: Regaré mi huerto y empaparé mis jardines,  
pero el canal se me hizo un río y el río se me hizo un lago.  
<sup>32</sup> Haré brillar mi enseñanza como la aurora  
para que ilumine las distancias;  
<sup>33</sup> derramaré doctrina como profecía  
y la entregaré a las futuras generaciones.  
<sup>34</sup> Miren que no he trabajado para mí solo,  
sino para todos los que la buscan.

**ECLESIAÍSTICO 24,1-34**

**Lea:** Esta pieza central del libro contiene un elogio espectacular a la Sabiduría personificada. Ella ha sido puesta por Dios en Israel. Allí descansa y crece, da belleza y alimento al pueblo de Dios y es criterio de acción para los fieles.

**Reflexione:** En los versículos 1-22 podemos «escuchar» ecos de la creación y «ver» a la Sabiduría participar en ella. ¿Cuál es el papel de la Sabiduría en lo creado, especialmente en el corazón del creyente? ¿Qué papel tiene la Sabiduría en su vida?

**Ore:** Pida al Espíritu que abra su corazón para saber contemplar la belleza y armonía de la naturaleza, y encontrar en ella la grandeza y sabiduría de Dios.

**Actúe:** Plante una flor o planta en casa y acompañe su crecimiento. Aprenda de la paciencia y constancia con que las cosas importantes suceden en la naturaleza.

### Lo que causa deleite y lo que causa disgusto

**25**<sup>1</sup> Hay tres cosas que me gustan,  
que agradan a Dios y a los hombres:  
concordia entre hermanos, amistad entre vecinos,  
mujer y marido que se llevan bien.

<sup>2</sup> Tres cosas detesta mi alma y su conducta me resulta insoportable:  
pobre soberbio, rico tacaño y viejo mujeriego e irreflexivo.

### Vejez

<sup>3</sup> Si en la juventud no has guardado,  
¿cómo quieres encontrar en la vejez?

<sup>4</sup> ¡Qué bien sienta a las canas el juicio  
y a los ancianos saber aconsejar!

<sup>5</sup> ¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría,  
el consejo justo a hombres venerables!

<sup>6</sup> La experiencia es corona de los ancianos,  
y su orgullo es el temor del Señor.

### Diez bienaventuranzas

<sup>7</sup> Mi corazón guarda nueve bienaventuranzas  
y mi boca proclamará la décima:

Dichoso el que se alegra con sus hijos,  
el que no tiene que servir a un inferior;

<sup>8</sup> dichoso el marido de mujer sensata,  
el que no tiene que arar con buey y asno;  
dichoso el que vive para ver la derrota de sus rivales,  
y el que no resbala con la lengua;

<sup>9</sup> dichoso el que encuentra un amigo,  
y el que no habla a oídos sordos;

<sup>10</sup> qué grande es quien alcanza sabiduría,  
pero nadie como quien respeta al Señor;

<sup>11</sup> el respeto del Señor lo supera todo,  
el que lo posee es incomparable.



**ECLESIAÍSTICO 25,1-11**

**Lea:** Estos proverbios reflexionan sobre aspectos cotidianos, pero que marcan la diferencia entre una vida dichosa y una desgraciada. Es necesario aprender durante la juventud, respetar al Señor y cuidar las relaciones.

**Reflexione:** Prudencia, humildad, generosidad, reflexión y otras virtudes hacen crecer en sabiduría. ¿Cómo contribuye su experiencia vital a su comprensión de las cosas?

**Ore:** Pida al Señor sabiduría para saber extraer lo positivo de las experiencias que vive, y que estas le ayuden a ser cada vez más virtuoso.

**Actúe:** Si es posible, converse con alguna persona mayor que viva de forma tranquila y gozosa. Pregúntele qué virtudes es más importante desarrollar a lo largo de la vida.

**La mujer mala**

- <sup>13</sup> Ninguna herida como la del corazón,  
ninguna maldad como la de la mujer,
- <sup>14</sup> ninguna pelea como la de las adversarias,  
ninguna venganza como la de las rivales;
- <sup>15</sup> no hay veneno como el de la serpiente  
ni hay enojo como el de la mujer;
- <sup>16</sup> más vale vivir con un león y un dragón  
que vivir con mujer pleitera.
- <sup>17</sup> La mujer que se enoja deforma su aspecto  
y pone cara terrible como de osa;
- <sup>18</sup> cuando su marido se sienta con los compañeros,  
suspira amargamente sin poderse sostener.
- <sup>19</sup> Cualquier maldad es pequeña junto a la de la mujer;  
¡caiga sobre ella la suerte del pecador!;
- <sup>20</sup> cuesta arenosa para pies ancianos  
es mujer charlatana para marido paciente.
- <sup>21</sup> No tropieces por la belleza de una mujer  
ni te dejes cazar por sus riquezas:
- <sup>22</sup> es una infamia y una vergüenza  
que la mujer mantenga al marido.
- <sup>23</sup> Corazón abatido, rostro sombrío,  
pena del alma es la mujer malvada;  
brazos débiles, rodillas vacilantes,  
cuando la mujer no hace feliz al marido.
- <sup>24</sup> Por una mujer comenzó la culpa,  
y por ella morimos todos.
- <sup>25</sup> No abras las compuertas al agua  
ni des confianza a mujer malvada;
- <sup>26</sup> y si no quiere someterse a ti,  
córtala de tu propia carne.

**La mujer buena**

- 26**<sup>1</sup> Dichoso el marido de una mujer buena:  
se duplicarán los años de su vida.
- <sup>2</sup> Mujer hacendosa es la alegría de su marido,  
y lo hará feliz toda su vida.
- <sup>3</sup> Mujer buena es un hermoso regalo  
que recibe el que respeta al Señor:
- <sup>4</sup> sea rico o pobre, estará contento  
y siempre tendrá cara alegre.

**La mujer mala**

- <sup>5</sup> Tres cosas teme mi corazón  
y una cuarta me asusta:  
chismes en la ciudad, motín popular,  
acusación falsa, las tres son peores que la muerte.
- <sup>6</sup> Pero mujer celosa es pena y dolor de corazón.  
Lengua hiriente es común a los cuatro.
- <sup>7</sup> Mujer malvada es yugo que se mueve,  
el que se la lleva agarra un alacrán.
- <sup>8</sup> Mujer borracha es irritante,  
y no puede ocultar su vergüenza.
- <sup>9</sup> Mujer adúltera tiene ojos engreídos,  
y se la conoce en los párpados.
- <sup>10</sup> Vigila bien a la joven atrevida,  
para que no aproveche la ocasión de fornicar;
- <sup>11</sup> cuídate de los ojos desvergonzados,  
y no te extrañe que te ofendan.
- <sup>12</sup> Porque abre la boca como viajero sediento  
y bebe de cualquier agua que encuentra;  
se sienta frente a cualquier estaca de tienda  
y abre la aljaba a cualquier flecha.

**La mujer buena**

- <sup>13</sup> Mujer hermosa alegre a su marido,  
mujer prudente lo robustece;
- <sup>14</sup> mujer discreta es don del Señor:  
no se paga un ánimo instruido;
- <sup>15</sup> mujer honesta duplica su encanto:  
no tiene precio la que es dueña de sí misma.
- <sup>16</sup> El sol brilla en el cielo del Señor,  
la mujer bella en su hogar bien arreglado;
- <sup>17</sup> lámpara que luce en candelabro sagrado  
es un rostro hermoso en un cuerpo esbelto;
- <sup>18</sup> columnas de oro sobre bases de plata  
son piernas esbeltas sobre pies firmes.

**Exhortación**

- <sup>19</sup> Hijo mío, conserva sana la flor de tu juventud  
y no des tu vigor a extranjeras;

- 20 busca un lote fértil en toda la llanura  
y siembra tu semilla, fiel a la nobleza de tu raza;
- 21 así durarán sus frutos  
y madurarán con la firmeza de tu estirpe.
- 22 Mujer que se vende vale un salivazo,  
la casada es torre de la muerte para los que la gozan;
- 23 mujer irreligiosa tocará en suerte al malvado,  
mujer religiosa, al que teme al Señor;
- 24 mujer desvergonzada vive en la deshonra,  
joven pudorosa es modesta incluso ante el marido;
- 25 la mujer impúdica es una perra,  
mujer pudorosa teme al Señor;
- 26 mujer que respeta al marido es tenida por sabia,  
la que lo desprecia con arrogancia es tenida por irreligiosa.
- 27 Mujer chillona y charlatana  
es corneta que toca para el combate.  
Si el marido es del mismo carácter  
vivirá siempre en pie de guerra.
- 28 Dos cosas me entristecen y una tercera me da rabia:  
rico caído en la miseria, inteligente tratado con desprecio,  
hombre honrado convertido en pecador:  
el Señor lo entrega a la espada.

### ECLESIAÍSTICO 25,13–26,28

**Lea:** El maestro ofrece una larga reflexión sobre las mujeres, sus virtudes y sus defectos. Pudor, modestia, discreción, fidelidad y religiosidad son valores importantes en una mujer, pues por ella el hombre puede ser dichoso o infeliz.

**Reflexione:** Estas enseñanzas son propias de una cultura patriarcal, que más tarde Jesús cuestiona. No es casual que el primer pecado sea atribuido a una mujer. La consideración de la mujer en aquel contexto, ¿cómo ha cambiado hoy? ¿Podría ser aplicado este texto a los hombres y maridos hoy en día?

**Ore:** Pida al Espíritu que le ilumine para, a la luz de esta lista de cualidades, reflexionar sobre su propia vida, en lugar de juzgar a los demás.

**Actúe:** Evite los estereotipos en las relaciones entre hombre y mujer. Si conoce algún caso de desigualdad de género, busque la manera de terminar con ello.

### Mercader

- 29 Difícilmente se libra el mercader de cometer injusticia,  
el comerciante no quedará libre de pecado.

- 27**<sup>1</sup> Por querer ganar dinero muchos pecaron,  
quien pretende enriquecerse se hace el ciego;
- <sup>2</sup> una estaca se clava entre piedra y piedra,  
el pecado queda atrapado entre comprador y vendedor.
- <sup>3</sup> Si uno no es firme y diligente en honrar al Señor,  
muy pronto se arruinará su casa.

**Conocer a los hombres**

- <sup>4</sup> Cuando se zarandea la criba y quedan los residuos,  
así el desperdicio del hombre cuando discute;  
<sup>5</sup> el horno prueba la vasija del alfarero,  
el hombre se prueba en su razonar,  
<sup>6</sup> el cuidado de un árbol se muestra en el fruto,  
la mentalidad de un hombre en sus palabras;  
<sup>7</sup> no alabes a nadie antes de que razone,  
porque esa es la prueba del hombre.

**Bien hablar**

(5,9-6,1; 19,4-17; 23,7-14)

- <sup>8</sup> Si buscas la sinceridad, la alcanzarás  
y te la vestirás como traje de gala.  
<sup>9</sup> Cada pájaro anida con los de su especie,  
la verdad regresa al que es veraz;  
<sup>10</sup> el león acecha la presa  
y el pecado al malhechor.  
<sup>11</sup> El hombre religioso habla siempre sabiamente,  
el necio cambia como la luna.  
<sup>12</sup> Entre necios cuida tu tiempo,  
entre sabios detente;  
<sup>13</sup> la conversación de los necios es indignante  
y su risa proviene de las groserías;  
<sup>14</sup> la conversación del malhablado pone los pelos de punta;  
cuando discute hay que taparse los oídos;  
<sup>15</sup> pelea de arrogantes es como derramar sangre,  
es penoso escuchar sus insultos.

**Guardar secretos**

- <sup>16</sup> El que descubre secretos destruye la confianza  
y no encontrará amigo íntimo;  
<sup>17</sup> ama a tu amigo y séle fiel,  
pero si revelas su secreto no vayas en su busca;  
<sup>18</sup> como uno destruye a su enemigo,  
así has destruido la amistad de tu amigo;  
<sup>19</sup> has soltado un pájaro de la mano,  
así has soltado a tu amigo y no lo cazarás;  
<sup>20</sup> no lo persigas, que ya está lejos,  
ha escapado como cierva de la red;  
<sup>21</sup> se puede vendar una herida, se puede remediar un insulto;  
pero el que revela un secreto no tiene esperanza.

**Falso amigo**

- <sup>22</sup> El que guiña el ojo trama algo malo,  
quien lo ve se aparta de él;  
<sup>23</sup> en tu presencia su boca es todo dulzura, admira tus palabras;  
por detrás cambia de lenguaje y procura cazarte en tus palabras.

<sup>24</sup> Muchas cosas detesto, pero ninguna como a él,  
porque el Señor mismo lo detesta.

### Quien la hace la paga

<sup>25</sup> Tira una piedra a lo alto y te caerá en la cabeza;  
un golpe a traición reparte heridas;  
<sup>26</sup> el que cava una fosa caerá en ella,  
el que tiende una red quedará atrapado en ella;  
<sup>27</sup> al que hace el mal se le volverá contra él,  
aunque no sepa de dónde le viene.  
<sup>28</sup> Burlas e insultos le tocarán al orgulloso,  
pero la venganza lo acecha como un león.  
Caerán atrapados en la red  
<sup>29</sup> los que se alegran de la caída de los buenos,  
se consumirán de pena antes de morir.

#### ECLESIAÍSTICO 26,29–27,29

**Lea:** Este capítulo aborda varios temas aparentemente inconexos, como la honestidad, la necesidad de reflexión, el buen uso de las palabras y de los secretos y el daño a la amistad.

**Reflexione:** La palabra es tema central y causa última de muchos otros defectos o virtudes, alegrías o desgracias, como la ruptura de una amistad. ¿Cómo utiliza usted sus palabras? ¿Se considera una persona veraz?

**Ore:** Pida al Señor que le dé el don de la veracidad y de la prudencia, y que le ayude a controlar sus palabras para no dañar con ellas a quienes ama.

**Actúe:** Analice su propia conducta y expresiones, y concrete qué aspectos debe corregir para que sus palabras sean coherentes con sus pensamientos y objetivos.

### Venganza

(Lv 19,17-18; Éx 23,4-5)

<sup>30</sup> Ira y enojo son odiosos:  
el pecador los posee.

**28** <sup>1</sup> Del vengativo se vengará el Señor  
y llevará estrecha cuenta de sus culpas.

<sup>2</sup> Perdona la ofensa a tu prójimo,  
y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas.

<sup>3</sup> ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro  
y pedir la salud al Señor?

<sup>4</sup> No tiene compasión de su semejante,  
¿y pide perdón de sus pecados?

<sup>5</sup> Si él, que es un simple mortal, conserva la ira,  
¿quién le perdonará sus pecados?

<sup>6</sup> Piensa en tu fin y acaba con tu enojo,  
piensa en la muerte y en la corrupción, y guarda los mandamientos.

<sup>7</sup> Recuerda los mandamientos y no te enojas con tu prójimo,  
recuerda la alianza del Señor, y perdona las ofensas.

### **Riñas**

(Prov 15,18; 17,19; 26,21)

- <sup>8</sup> Huye de peleas y disminuirás los pecados,  
el hombre violento enciende peleas;  
<sup>9</sup> el pecador provoca a los amigos  
y siembra discordia entre los que viven en paz.  
<sup>10</sup> Cuanto más leña, más arde el fuego;  
cuanto más terquedad, más se enciende la pelea;  
cuanto más poder, mayor es el enojo;  
cuanto más riqueza, más crece la ira.  
<sup>11</sup> Una centella provoca un incendio,  
pelea acalorada derrama sangre;  
<sup>12</sup> si soplas la chispa, la enciendes;  
si escupes en ella, la apagarás;  
las dos cosas salen de tu boca.

### **Calumnia**

(Sant 3,1-12)

- <sup>13</sup> Maldice al murmurador y al mentiroso,  
ha destruido muchas amistades;  
<sup>14</sup> lengua entrometida ha hecho tambalear a muchos,  
haciéndolos huir de pueblo en pueblo,  
ha destruido ciudades amuralladas  
y ha derribado palacios de nobles;  
<sup>15</sup> lengua entrometida ha expulsado a mujeres capaces  
privándolas del fruto de sus fatigas;  
<sup>16</sup> el que le hace caso no tendrá paz  
ni podrá vivir tranquilo;  
<sup>17</sup> golpe de látigo deja un moretón,  
golpe de lengua rompe los huesos;  
<sup>18</sup> muchos cayeron a filo de espada,  
pero no tantos como las víctimas de la lengua;  
<sup>19</sup> dichoso el que se protege de ella y no es víctima de su furor,  
el que no arrastra su yugo ni se enreda en sus cadenas;  
<sup>20</sup> porque su yugo es de hierro  
y sus cadenas de bronce;  
<sup>21</sup> la muerte que causa es terrible,  
se está mejor en el Abismo.  
<sup>22</sup> Pero no podrá dominar a los buenos,  
que no se quemarán en su fuego;  
<sup>23</sup> los que abandonan al Señor caerán en él,  
prenderá en ellos y no se apagará;  
lo soltarán tras ellos como un león,  
y los destrozará como una pantera.

## Exhortación

- <sup>24</sup> Rodea tu posesión con cerco de espinos,  
guarda bien tu oro y tu plata;  
<sup>25</sup> para las palabras hazte balanza y platillos;  
para la boca, puerta y cerrojo.  
<sup>26</sup> Cuidado, no resbales con la lengua,  
y no caerás ante los que te acechan.

### ECLESIAÍSTICO 27,30–28,26

**Lea:** Ben Sirá ofrece enseñanzas sobre la venganza, el perdón, la paz y, una vez más, sobre el daño que pueden ocasionar las palabras. Todo ello es contrario a la Ley de Dios. La persona no debe utilizar el mal contra los demás.

**Reflexione:** Como trasfondo del deseo de venganza está la convicción de poder juzgar, de ser dueños de la justicia, olvidando que todos cometemos errores y que la verdadera justicia es aplicada por Dios. ¿Alguna vez ha deseado vengarse de alguien?

**Ore:** Póngase en silencio ante Dios y preséntele ese sentimiento de venganza. Pídale que sane su rencor, que cierre su herida y le ayude a perdonar a quien le lastimó.

**Actúe:** Cuando sienta que ha superado el deseo de venganza que sentía hacia alguna persona, aproxímese a ella y háblele de todo lo sucedido con usted.

## Prestar

(Dt 15,1-11)

- 29**<sup>1</sup> Quien presta al prójimo hace obra de misericordia,  
quien da una ayuda guarda los mandamientos.  
<sup>2</sup> Presta a tu prójimo cuando lo necesite,  
y paga pronto lo que debes al prójimo,  
<sup>3</sup> cumple la palabra y séle fiel,  
y en todo momento obtendrás lo que necesitas.  
<sup>4</sup> Muchos tomaron un préstamo como un regalo  
y perjudicaron al que les prestó:  
<sup>5</sup> hasta conseguirlo le besan las manos,  
ante las riquezas del prójimo humillan la voz;  
a la hora de devolver dan largas,  
echan la culpa a las circunstancias  
y piden una prórroga.  
<sup>6</sup> A fuerza de insistir apenas recobrará la mitad,  
y lo considerará buena suerte;  
en otro caso se quedará sin dinero  
y se habrá ganado un enemigo,  
que le pagará con maldiciones e insultos,  
con injurias, en vez de respeto.  
<sup>7</sup> Así muchos se niegan a prestar, no por maldad,  
sino temiendo que los despojen sin razón.

- <sup>8</sup> Con todo, ten paciencia con el pobre  
y no le hagas esperar tu limosna;  
<sup>9</sup> por amor a la ley recibe al pobre,  
y en su necesidad no lo despidas con las manos vacías;  
<sup>10</sup> pierde tu dinero por el hermano y el prójimo,  
no dejes que se oxide bajo una piedra;  
<sup>11</sup> invierte tu tesoro según el mandato del Altísimo,  
y te producirá más que el oro;  
<sup>12</sup> guarda limosnas en tu despensa,  
y ellas te librarán de todo mal;  
<sup>13</sup> mejor que escudo resistente o poderosa lanza,  
lucharán contra el enemigo a tu favor.

### **Fianza**

(Prov 6,1-5)

- <sup>14</sup> El hombre bueno sale fiador por su prójimo,  
el que no tiene vergüenza lo abandona;  
<sup>15</sup> no olvides el favor del que fió por ti,  
pues se expuso por tu causa;  
<sup>16</sup> quien malgasta los bienes del fiador es un pecador,  
quien abandona a su salvador es un desagradecido.  
<sup>17</sup> La fianza ha arruinado a muchos ricos  
y los ha sacudido como a olas del mar;  
<sup>18</sup> dejó sin casa a hombres adinerados,  
que tuvieron que emigrar al extranjero.  
<sup>19</sup> El pecador que se pone a dar fianzas por afán de lucro  
se enredará en pleitos.  
<sup>20</sup> Ayuda a tu prójimo según tus posibilidades,  
pero ten cuidado de no arruinarte.

### **En casa ajena**

(40,28-30)

- <sup>21</sup> Son esenciales para la vida agua, pan, casa  
y un vestido para cubrir la desnudez.  
<sup>22</sup> Más vale vida pobre al reparo del propio techo  
que banquete en casa ajena;  
<sup>23</sup> conténtate con lo que tienes, poco o mucho,  
y no oirás las burlas de la vecindad.  
<sup>24</sup> Es vida dura ir de casa en casa,  
donde eres forastero no puedes abrir la boca;  
<sup>25</sup> recibirás avergonzado hospedaje y bebida,  
y encima tendrás que oír frases hirientes:  
<sup>26</sup> Anda, forastero, prepara la mesa,  
dame de comer lo que tengas;  
<sup>27</sup> Vete, forastero, que viene gente importante,  
llega mi hermano a hospedarse y necesito la casa.  
<sup>28</sup> Duro es esto para el hombre sensato:  
injurias del casero, burlas del prestamista.



**ECLESIAÍSTICO 29,1-28**

**Lea:** Este capítulo habla sobre la prudencia necesaria para administrar los bienes materiales, que debe ser conjugada con la caridad. El creyente ha de ser valedor de su hermano, pero no por interés, y buscar antes lo sencillo que el lujo que no puede permitirse.

**Reflexione:** Los bienes materiales están al servicio de la persona, pero pueden llegar a esclavizarla cuando se convierten en un fin, en algo a almacenar antes que en un medio para facilitar la vida de todos. Entre los valores de su vida, ¿qué lugar ocupa el dinero?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un espíritu generoso que sepa dar al dinero y a otros bienes el valor que tienen. Pídale que le enseñe a compartirlo con quienes lo necesitan para sobrevivir.

**Actúe:** Haga una acción concreta que responda a las enseñanzas de este capítulo: dé limosna a alguien que lo necesita, o colabore con alguna institución que socorra a los más desfavorecidos.

**Educación de los hijos**

(22,3-6)

- 30**<sup>1</sup> Quien ama a su hijo lo castiga con frecuencia para poder alegrarse más tarde,  
<sup>2</sup> quien castiga a su hijo sacará provecho de él, y estará orgulloso de él ante los conocidos;  
<sup>3</sup> el que instruye a su hijo da envidia a su enemigo, y estará satisfecho de él ante los amigos.  
<sup>4</sup> Fallece el padre como si no hubiera muerto, porque ha dejado uno semejante a él;  
<sup>5</sup> mientras vive lo ve y se alegra, cuando va a morir no se entristece;  
<sup>6</sup> ha dejado quien lo vengará de sus enemigos, quien agradezca a los amigos.  
<sup>7</sup> Quien consiente a su hijo tendrá que vendarle las heridas, a cada grito se le conmovrán las entrañas;  
<sup>8</sup> caballo no domado se vuelve salvaje, hijo consentido sale terco;  
<sup>9</sup> sé blando con tu hijo, y te hará temblar; sigue sus caprichos, y lo sentirás;  
<sup>10</sup> no festejes sus gracias, y no llorarás con él, al final no rechinarás los dientes.  
<sup>11</sup> No le des autoridad en la juventud ni disimules sus locuras;  
<sup>12</sup> que baje la cabeza mientras es muchacho y dale azotes cuando aún es pequeño; no se te vuelva terco y se te rebele, y te acarree disgustos del alma.  
<sup>13</sup> Corrige a tu hijo, ponle un yugo pesado para que no levante el cuello contra ti.

**ECLESIAÍSTICO 30,1-13**

**Lea:** El maestro instruye sobre la educación que se debe dar a los hijos. Deben ser tratados con disciplina para no arrepentirse más tarde de haberlos convertido en personas blandas, necias o insensatas.

**Reflexione:** La experiencia del padre o de la madre debe ser provechosa para los hijos, que, aprendiendo de ella, se asemejarán a sus mayores. ¿Hay una fórmula mágica para hacer esto hoy? ¿Cómo conjugar cariño y protección con disciplina?

**Ore:** Presente ante Dios la vida de las familias, para que haya en ellas cariño y comprensión, pero también disciplina para que los más jóvenes crezcan en todos los sentidos y se conviertan en adultos sensatos y virtuosos.

**Actúe:** Infórmese sobre si hay equipo de pastoral familiar en su parroquia. Si es así, pregunte cuál es su labor y participe en alguna de sus actividades.

**Salud**

(37,27-31)

- <sup>14</sup> Más vale pobre sano y robusto  
que rico lleno de achaques;  
<sup>15</sup> la buena salud la prefiero al oro  
y el buen ánimo a las perlas;  
<sup>16</sup> no hay riqueza como un cuerpo robusto  
ni hay bienes como un corazón contento.  
<sup>17</sup> Más vale morir que vivir sin provecho,  
y el descanso eterno más que sufrimiento crónico.  
<sup>18</sup> Manjares ofrecidos a una boca cerrada  
son ofrenda presentada a un ídolo;  
<sup>19</sup> ¿de qué sirve una ofrenda al ídolo incapaz de comer y de oler?,  
lo mismo el que posee riquezas y no puede disfrutar de su fortuna,  
<sup>20</sup> mira con los ojos y suspira  
como eunuco que abraza a una doncella.

**Alegría**

- <sup>21</sup> No te dejes vencer por la tristeza  
ni te atormentes por tus culpas:  
<sup>22</sup> alegría de corazón es vida del hombre,  
el gozo alarga sus años;  
<sup>23</sup> consuélate, recobra el ánimo, aleja de ti la pena,  
porque a muchos ha matado la tristeza,  
y no se gana nada con la pena.  
<sup>24</sup> Celos y enojos acortan los años,  
las preocupaciones hacen viejo antes de tiempo.  
<sup>25</sup> Corazón alegre es como un gran banquete  
que hace provecho al que lo come.

## Riqueza y honradez

(13,15-24)

- 31** <sup>1</sup> Los desvelos del rico acaban con su salud,  
la preocupación por las riquezas aleja el sueño.
- <sup>2</sup> Las preocupaciones no lo dejan dormir  
lo perturban más que grave enfermedad.
- <sup>3</sup> El rico trabaja por amontonar una fortuna,  
y si descansa es para entregarse a los lujos;
- <sup>4</sup> el pobre trabaja, y le faltan las fuerzas,  
y si descansa, pasa necesidad.
- <sup>5</sup> El que codicia el oro no quedará sin castigo,  
el que ama el dinero se extraviará por él.
- <sup>6</sup> Muchos quedaron aprisionados por el oro  
y se entramparon por las perlas,  
pero no les sirvieron para librarlos de la desgracia  
ni para salvación el día de la cólera.
- <sup>7</sup> Son una trampa para el necio,  
el inexperto se enreda en ella.
- <sup>8</sup> Dichoso el hombre que se conserva íntegro  
y no se pervierte por la riqueza.
- <sup>9</sup> ¿Quién es? Vamos a felicitarlo,  
porque ha hecho algo admirable en su pueblo.
- <sup>10</sup> ¿Quién en la prueba demostró ser perfecto?  
Ese tendrá paz y tendrá honor.  
¿Quién pudiendo desviarse no se desvió,  
pudiendo hacer el mal no lo hizo?
- <sup>11</sup> Su bondad está confirmada,  
y la asamblea pronunciará su elogio.

### ECLESIAÍSTICO 30,14–31,11

**Lea:** En la vida del hombre es importante lo que se tiene, pero es más importante lo que se es: una persona virtuosa, saludable y alegre alcanza más felicidad que quien, por acumular bienes, desperdicia la tranquilidad.

**Reflexione:** Parece que ya en tiempo del maestro la riqueza solía ser confundida con la felicidad. ¿Corremos este riesgo hoy en día? ¿Se ha sorprendido alguna vez buscando la felicidad en el dinero?

**Ore:** Pida a Dios que le dé un espíritu libre, para buscar la felicidad donde realmente está: en la paz con uno mismo y con quienes le rodean.

**Actúe:** Revise su relación con las cosas materiales. Si percibe que en algún momento busca la felicidad en ellas, evite esa tentación compartiéndolas con otra persona.

## Invitado

(Prov 23,1-8)

- <sup>12</sup> Hijo mío, invitado a la mesa de un rico,  
no seas glotón ni comentes: Cuántas cosas.

- 13 Piensa que el ojo envidioso es malo y que Dios lo aborrece;  
nada se ha creado más triste que el ojo: por lo que sea, a él le toca llorar.
- 15 Trata a tu vecino con delicadeza, como a ti mismo,  
pensando en lo que a ti te desagrade;
- 14 donde él mira no pongas tú la mano,  
así no tropezarás con él en la fuente.
- 16 Sirvete lo que te pongan delante, no seas glotón, y no quedarás mal;  
piensa que tu vecino es como tú y come lo que te pongan.
- 17 Termina el primero, como pide la educación,  
y no seas insaciable, para que no te desprecien.
- 18 Si estás entre muchos invitados,  
no te sirvas antes que el vecino.
- 19 Al hombre educado le basta poco,  
y en la cama no se siente mal;  
mientras que el insaciable sufre dolores,  
insomnio, torturas, ahogo, diarreas;
- 20 estómago que ha digerido tendrá sueño saludable,  
por la mañana se levantará bien despierto.
- 21 Si lo tienes cargado de comida,  
levántate, vomita y sentirás alivio.
- 22 Escucha, hijo mío, no me desprecies, y al final me darás la razón:  
procede en todo con moderación, y no sufrirás desgracias.
- 23 Al huésped generoso lo bendicen los labios,  
y su buena fama es duradera;
- 24 del huésped tacaño se murmura en la plaza,  
y la fama de su mezquindad es duradera.

## Vino

(Prov 23,29-35)

- 25 No te hagas el valiente con el vino,  
que a muchos ha tumbado el alcohol.
- 26 El horno pone a prueba la obra del herrero,  
el vino a los prepotentes cuando pelean.
- 27 El vino es vida para el hombre  
si lo bebe con moderación.  
¿Qué vida es esa cuando falta el vino,  
que fue creado desde el principio para alegrar?
- 28 Alegría, gozo y euforia es el vino  
bebido a su tiempo y con moderación;
- 29 dolor de cabeza, tartamudez, deshonra  
es el vino bebido con pasión e irritación.
- 30 Mucho licor enreda al necio:  
lo deja sin fuerzas y lleno de heridas.
- 31 Mientras se bebe vino no reprendas al vecino,  
ni te burles de él cuando está alegre;  
no lo ofendas con tus palabras  
ni lo humilles delante de los demás.

## Banquetes

- 32**<sup>1</sup> Si te toca presidir un banquete,  
no presumas, sé como los demás;
- <sup>2</sup> ocúpate de ellos antes de sentarte,  
mira qué necesitan antes de ocupar tu puesto;  
así te alegrarás con la concurrencia  
y te darán la corona de la cortesía.
- <sup>3</sup> Tú, anciano, habla cuando te corresponda,  
pero refrena tu talento y no interrumpas el canto,
- <sup>4</sup> en el momento de brindar no sueltes un discurso,  
y aunque no haya música, no exhibas tu sabiduría.
- <sup>5</sup> Joya de azabache en collar de oro  
es el canto en medio del banquete,
- <sup>6</sup> sello de esmeralda engarzado en oro  
es la música entre la delicia del vino.
- <sup>7</sup> Tú, joven, habla si es indispensable;  
y no más de dos y tres veces, si te lo piden;
- <sup>8</sup> resume tus palabras, di mucho en poco espacio,  
sé como quien sabe y se calla.
- <sup>9</sup> Con los ancianos no discutas,  
con los que mandan no insistas.
- <sup>10</sup> Antes del granizo brilla el relámpago,  
antes de la modestia, la simpatía.
- <sup>11</sup> A la hora de despedirte no te entretengas,  
saluda al huésped y vuelve a casa;
- <sup>12</sup> allí podrás entretener te  
respetando a Dios y sin cometer faltas;
- <sup>13</sup> da gracias por todo a tu Creador,  
que te ha colmado de bienes.

### ECLESIAÍSTICO 31,12-32,13

**Lea:** Estos versículos instruyen sobre el comportamiento que una persona sentada debe tener en la mesa. Se aconseja dar gracias a Dios por lo recibido, evitar la gula y permanecer sobrio, ser discreto, modesto y cauto al hablar.

**Reflexione:** Los consejos de Ben Sirá describen normas de educación que siguen vigentes. El propio Jesús aconsejó ser modesto en los banquetes. ¿Es apropiado su comportamiento en estos casos? ¿Cómo instruye a sus menores?

**Ore:** Como el texto recomienda, «dé gracias por todo a su Creador, que le ha colmado de bienes» (v. 13).

**Actúe:** Haga de sus comidas diarias un momento de aprendizaje, práctica de las normas de educación y acción de gracias. Adopte el hábito de bendecir la mesa.

## Temor de Dios

- <sup>14</sup> El que consulta a Dios, recibirá su enseñanza;  
el que madrugó por él, obtendrá respuesta.

- 15 El que estudia la ley llegará a dominarla,  
pero el hipócrita se enredará en ella.
- 16 El que teme al Señor aprenderá a juzgar,  
sus buenas acciones brillarán como luz.
- 17 El hombre perverso rechaza la corrección  
y acomoda la ley a su conveniencia;
- 18 el hombre prudente no esconde la sabiduría,  
mientras que el insolente no guarda la lengua;  
el sabio no acepta soborno,  
el arrogante no acepta el mandato.
- 19 No hagas nada sin aconsejarte,  
y una vez hecho no te arrepentirás.
- 20 No sigas camino peligroso  
y no tropieces dos veces en una piedra;
- 21 no te animes por camino de salteadores  
y guárdate las espaldas.
- 23 En todas tus obras vigílate,  
22 el que así obra guarda el mandato.
- 24 El que guarda la ley se guarda a sí mismo,  
el que confía en el Señor no queda defraudado.

### Proverbios varios

- 33** 1 El que teme al Señor no sufrirá desgracias,  
sino que saldrá salvo de la prueba.
- 2 El que odia la ley no llega a sabio,  
será como barco sacudido por la tempestad:
- 3 el hombre prudente entiende la Palabra del Señor  
y su consejo es de fiar como un oráculo.
- 4 Ordena tus asuntos antes de realizarlos  
y arregla la casa antes de habitarla.
- 5 Rueda de carro es la mente del necio,  
aro que gira sus pensamientos.
- 6 Amigo antipático es como caballo en celo,  
que relincha bajo cualquier jinete.

### Oposiciones

- 7 ¿Por qué un día es distinto de otro día,  
si todos repiten la luz del sol?
- 8 La sabiduría de Dios los distinguió  
y estableció entre ellos días festivos;
- 9 bendijo uno de ellos y lo santificó,  
a los demás los hizo días ordinarios.
- 10 Todos los hombres son piezas de barro,  
pues de arcilla fue creado el hombre;
- 11 pero la sabiduría de Dios los distingue,  
los hizo habitar la tierra e hizo diferentes sus destinos.
- 12 A unos los bendice y exalta, a unos los consagra y acerca a sí;  
a otros los maldice y humilla y los arroja de sus puestos.

- <sup>13</sup> Como está el barro en mano del alfarero,  
que lo maneja a su voluntad,  
así está el hombre en manos de su Creador,  
que le asigna un puesto en su presencia.
- <sup>14</sup> Frente al mal está el bien, frente a la vida la muerte,  
frente al honrado el malvado, frente a la luz las tinieblas.
- <sup>15</sup> Contempla las obras de Dios:  
todas de dos en dos, una corresponde a otra.

### ECLESIAÍSTICO 32,14-33,15

**Lea:** Los últimos versículos presentan de forma explícita una constante de todo el libro. En la vida las cosas están enfrentadas: el hombre sabio frente al necio, el bien frente al mal, la Ley de Dios frente a la soberbia humana. Todo está en manos de Dios.

**Reflexione:** La imagen del barro en manos del alfarero será retomada por san Pablo: así estamos en manos de Dios (cfr. 2 Cor 4,7). Sin embargo, somos libres y responsables de cuidar lo que somos. ¿Sabe usted a dónde quiere conducir su vida?

**Ore:** Ponga hoy su vida en manos de Dios. Sitúese como vasija humilde ante Él y pídale que le ayude a conducir su vida por los caminos que Él desea para usted.

**Actúe:** Reflexione acerca de algún proyecto bueno que tiene para su vida y los pasos necesarios para alcanzarlo. Propóngase plazos y no los pierda de vista.

### El autor

- <sup>16</sup> Yo, el último, me mantuve alerta  
como quien recoge detrás de los viñadores;
- <sup>17</sup> madrugué con la bendición del Señor,  
y como cosechero llené mi lagar.
- <sup>18</sup> Miren que no he trabajado para mí solo,  
sino para todos los que buscan sabiduría.
- <sup>19</sup> Escúchenme, jefes de un pueblo noble;  
pongan atención los que gobiernan la asamblea.

### Testamentos

- <sup>20a</sup> Ni a hijo ni a mujer, ni a amigo ni a vecino  
des poder sobre tu vida mientras vivas;
- <sup>21</sup> mientras vivas y respire  
no te sometas a nadie;
- <sup>20b</sup> no entregues lo tuyo a otro,  
no sea que te arrepientas y tengas que suplicarle,
- <sup>22</sup> mejor es que tus hijos te supliquen  
que estar tú dependiendo de ellos.
- <sup>23</sup> Sé dueño de todos tus asuntos,  
y que no caiga mancha en tu reputación.
- <sup>24</sup> Cuando se cumpla el número de tus breves días,  
el día de la muerte, repartirás tu herencia.

## El trato con los servidores

(Ef 6,5-9; Col 3,22-24; Tit 2,9s)

- <sup>25</sup> Al asno, pasto, látigo y carga; al criado, disciplina y trabajo;  
<sup>26</sup> haz trabajar a tu servidor y encontrarás descanso,  
 si alza la cabeza, te traicionará;  
<sup>28</sup> hazlo trabajar para que no se rebele,  
<sup>29</sup> porque la pereza trae mucha malicia;  
<sup>27</sup> con yugo y riendas se doblega el cuello,  
<sup>30</sup> al servidor malo cárgalo de cadenas.  
 Pero no te excedas con ningún hombre  
 ni hagas nada injustamente.  
<sup>31</sup> Si tienes un solo servidor, trátalo como a ti mismo,  
 pues lo has comprado a precio de sangre;  
 si tienes un solo servidor, considéralo un hermano,  
 no tengas celos de tu propia sangre.  
<sup>32</sup> Si lo maltratas, se escapará y lo perderás,  
 ¿por qué camino podrás encontrarlo?

### ECLESIAÍSTICO 33,16-32

**Lea:** Ben Sirá recuerda que su finalidad es ayudar a otros a alcanzar la sabiduría, y aconseja ser dueño siempre de uno mismo, tanto para distribuir los bienes como para conservar a los criados sumisos pero unidos por el afecto.

**Reflexione:** En la relación con quienes están a nuestro cargo, el criterio fundamental es la justicia y el trato humanitario. ¿Cómo aplicáramos hoy las reglas que el autor da para el trato a los criados?

**Ore:** Pida a Dios que ayude a los cristianos a aplicar los principios de justicia en nuestra sociedad, para que no exista ningún tipo de esclavitud.

**Actúe:** Busque maneras concretas de luchar contra toda injusticia u opresión, sea en sus relaciones familiares o laborales.

## Sueños

(Dt 13,2-4; Jr 23,15-18)

- 34** <sup>1</sup> La esperanza del necio es vana y engañosa,  
 los sueños dan alas a los insensatos,  
<sup>2</sup> caza sombras o persigue vientos  
 el que se fía de sueños;  
<sup>3</sup> las visiones del sueño son como una imagen,  
 como un rostro reflejado en el espejo.  
<sup>4</sup> ¿Qué podrá limpiar la suciedad?,  
 ¿qué podrá comprobar la mentira?,  
<sup>5</sup> magia, adivinación y sueños son falsedad:  
 puras fantasías como las de la parturienta.  
<sup>6</sup> Si no vienen como aviso del Altísimo,  
 no les hagas caso.  
<sup>7</sup> Cuántos se extraviaron con sueños  
 y fiándose de ellos fracasaron.



<sup>8</sup> En cambio, la ley se ha de cumplir sin falta;  
la sabiduría es la perfección de una boca sincera.

### Viajes

<sup>9</sup> Uno que ha viajado sabe muchas cosas,  
hombre experimentado sabe lo que dice;  
<sup>10</sup> quien no ha pasado pruebas sabe bien poco,  
el que ha viajado aumenta sus recursos.  
<sup>11</sup> He visto mucho en mis viajes  
y sé más de lo que cuento;  
<sup>12</sup> cuántas veces pasé peligros de muerte  
y me libró mi experiencia.

### Temor de Dios

<sup>13</sup> Los que respetan al Señor vivirán,  
porque esperan en su salvador;  
<sup>14</sup> el que respeta al Señor no se alarmará  
ni se acobardará, porque él es su esperanza;  
<sup>15</sup> dichoso el que respeta al Señor:  
¿en quién confía, quién es su apoyo?  
<sup>16</sup> El Señor se fija en los que lo aman,  
es su robusto escudo, su firme apoyo,  
sombra para el calor, reparo a mediodía,  
protección del que tropieza, auxilio del que cae,  
<sup>17</sup> levanta el ánimo, alumbró los ojos,  
da salud y vida y bendición.

#### ECLESIAÍSTICO 34,1-17

**Lea:** El maestro advierte contra sueños, adivinación, magia. Solo la experiencia de vida, los conocimientos adquiridos y, sobre todo, la Ley de Dios dan auténtica sabiduría.

**Reflexione:** Aunque tenga presente a Dios en su vida, ¿pone usted su confianza siempre y solo en Dios, o se deja guiar por sus propios planes? ¿Cómo hace a Dios partícipe de todas sus cosas?

**Ore:** Repita con calma las palabras del Salmo 139: «Oh Dios, sondéame y conoce mi corazón, examíname y conoce mis pensamientos. Mira si mi camino es errado y guíame por el camino recto».

**Actúe:** Busque conversación con personas que participan de la comunidad de fe y buscan la sabiduría de Dios.

### Culto y justicia

(Is 1,10-20; Sal 50; Jr 7; Am 5,21-25)

<sup>18</sup> Los sacrificios de cosas adquiridas injustamente son impuros,  
ni son aceptados los dones de los malvados;  
<sup>19</sup> el Altísimo no acepta las ofrendas de los impíos  
ni por sus muchos sacrificios les perdona el pecado;

- 20 es sacrificar un hijo delante de su padre  
quitar a los pobres para ofrecer sacrificio.
- 21 El pan de la limosna es vida del pobre,  
el que se lo niega es homicida;
- 22 mata a su prójimo quien le quita el sustento,  
quien no paga el justo sueldo derrama sangre.
- 23 Uno construye y otro derriba:  
¿qué se gana sino más trabajo?
- 24 Uno reza y otro maldice:  
¿a quién escuchará el Señor?
- 25 Uno se purifica del contacto de un cadáver y lo vuelve a tocar:  
¿de qué le sirve el baño?
- 26 Lo mismo el que ayuna por sus pecados y luego vuelve a cometerlos,  
¿quién escuchará su súplica?, ¿de qué le servirá su mortificación?

- 35** 1 El que observa la ley hace una buena ofrenda,  
el que guarda los mandamientos ofrece sacrificio de comunión,
- 2 el que hace favores es como el que ofrenda la mejor harina,  
el que da limosna ofrece sacrificio de alabanza.
- 3 Apartarse del mal es agradable a Dios,  
apartarse de la injusticia es obtener el perdón de los pecados.
- 4 No te presentes a Dios con las manos vacías:  
esto es lo que pide la ley.
- 5 La ofrenda del justo enriquece el altar,  
y su aroma llega hasta el Altísimo.
- 6 El sacrificio del justo es aceptado,  
su ofrenda memorial no se olvidará.
- 7 Honra al Señor con generosidad  
y no seas mezquino en tus ofrendas;
- 8 cuando ofreces, pon buena cara,  
y paga de buena gana los diezmos.
- 9 Da al Altísimo como él te dio:  
generosamente, según tus posibilidades,
- 10 porque el Señor sabe pagar  
y te dará siete veces más.

### Los gritos del pobre

- 14 No pretendas sobornarlo, porque no lo aceptará,  
no confíes en sacrificios injustos;
- 15 porque es un Dios justo  
y trata a todos por igual;
- 16 no favorece a nadie contra el pobre,  
escucha las súplicas del oprimido;
- 17 no desoye los gritos del huérfano  
o de la viuda cuando repite su queja;
- 18 mientras le corren las lágrimas por las mejillas  
y el gemido se añade a las lágrimas,
- 20 sus penas consiguen su favor  
y su grito alcanza las nubes;

- <sup>21</sup> el reclamo del pobre atraviesa las nubes  
y hasta alcanzar a Dios no descansa;  
no se detiene hasta que Dios lo atiende,  
y el juez justo le hace justicia.
- <sup>22</sup> Dios tampoco se hará esperar;  
como guerrero, no reposará,
- <sup>23</sup> hasta quebrar la fuerza del tirano  
y tomar venganza de los soberbios,  
hasta arrancar el poder de los arrogantes  
y romper la fuerza de los malvados,
- <sup>24</sup> hasta pagar al hombre sus acciones  
y retribuir al mortal sus pensamientos,
- <sup>25</sup> hasta defender la causa de su pueblo  
y darles la alegría de la salvación.
- <sup>26</sup> Bienvenida su misericordia en el momento del sufrimiento,  
como lluvia durante la sequía.

### ECLESIAÍSTICO 34,18–35,26

**Lea:** El culto a Dios forma parte del deber del judío, pero no cualquier tipo de culto, sino el que está acompañado por la práctica de la justicia. Son los gritos del pobre los sacrificios que alcanzan los oídos y favores de Dios.

**Reflexione:** Los consejos de Ben Sirá responden, sin duda, a una práctica cotidiana del pueblo: separar el culto ritual de la práctica de la justicia. ¿Sigue ocurriendo esto hoy? ¿Hace la Iglesia todo lo que puede por los pobres? ¿Y usted, como cristiano?

**Ore:** Pida a Dios un corazón sensible al clamor de quienes pasan por situaciones de necesidad. Pídale también un espíritu generoso y manos dispuestas a trabajar para que eso cambie.

**Actúe:** Comprométase a luchar por una mayor justicia social junto a alguna organización que promueva acciones en ese sentido.

## Oración por Israel

(Sal 79)

- 36**<sup>1</sup> Sálvanos, Dios del universo,  
<sup>2</sup> infunde tu terror a todas las naciones;  
<sup>3</sup> amenaza con tu mano al pueblo extranjero  
para que sienta tu poder.
- <sup>4</sup> Como les mostraste tu santidad al castigarnos,  
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos;
- <sup>5</sup> para que sepan, como nosotros lo sabemos,  
que no hay Dios fuera de ti.
- <sup>6</sup> Renueva los prodigios, repite los portentos;
- <sup>7</sup> exalta tu mano, robustece tu brazo;
- <sup>8</sup> despierta la ira, derrama tu enojo;
- <sup>9</sup> destruye al agresor, dispersa al enemigo;
- <sup>10</sup> apresura la hora y acuérdate del juramento,  
pues ¿quién podrá decirte: qué haces?

- <sup>11</sup> Que un fuego vengador devore a los que escapan,  
que los opresores de tu pueblo vayan a la ruina.
- <sup>12</sup> Aplasta la cabeza de los jefes enemigos  
que dicen: Nadie más que nosotros.
- <sup>13</sup> Reúne a todas las tribus de Jacob  
<sup>16</sup> y dales su herencia como antiguamente.
- <sup>17</sup> Ten compasión del pueblo que lleva tu Nombre;  
de Israel, a quien nombraste tu primogénito;
- <sup>18</sup> ten compasión de tu ciudad santa,  
de Jerusalén, lugar de tu residencia.
- <sup>19</sup> Llena a Sión de tu majestad,  
y tu templo de tu gloria.
- <sup>20</sup> Con tus obras antiguas muéstrales tu favor,  
cumple las profecías pronunciadas en tu Nombre,  
<sup>21</sup> recompensa a los que esperan en ti  
y demuestra que tus profetas dijeron la verdad,  
<sup>22</sup> escucha la súplica de tus servidores por amor a tu pueblo  
y reconozcan los confines del mundo que tú eres Dios eterno.

### ECLESIAÍSTICO 36,1-22

**Lea:** Leemos una oración de petición. El pueblo reconoce que ha sido castigado, pero ahora pide que Dios haga grandes prodigios contra sus enemigos. La historia de Israel fue realmente obra de Dios, del Dios eterno.

**Reflexione:** La súplica se basa en la memoria de las acciones de Dios en la historia y en el amor que ha demostrado por Israel. ¿Qué motivos tiene usted para esperar la acción salvadora de Dios?

**Oré:** Dé gracias a Dios por estar presente en su vida y por las demostraciones de Su amor. Pídale una mirada lúcida y una memoria agradecida.

**Actúe:** Si conoce a alguien desesperado y que ha perdido la confianza, ayúdele a recordar el paso de Dios por su historia.

### Elección de mujer

(25,13–26,28; Prov 31,10-31)

- <sup>23</sup> El estómago recibe cualquier comida,  
pero hay comidas más sabrosas que otras;
- <sup>24</sup> el paladar distingue los manjares,  
la mente distingue las mentiras;
- <sup>25</sup> el malintencionado provoca desgracias,  
el experimentado las retorcerá contra él.
- <sup>26</sup> La mujer acepta cualquier marido,  
pero unas jóvenes son más bellas que otras.
- <sup>27</sup> La belleza de la mujer ilumina el rostro  
y sobrepasa todo lo deseable;
- <sup>28</sup> si además habla acariciando,  
su marido no es un mortal;

- <sup>29</sup> tomar mujer es la mejor fortuna:  
auxilio y defensa, columna y apoyo.
- <sup>30</sup> Viña sin tapia será saqueada,  
hombre sin mujer andará vagabundo;
- <sup>31</sup> ¿quién se fía de una banda armada  
que va de ciudad en ciudad?,  
así el hombre sin nido,  
que se acuesta donde lo alcanza la noche.

### Elección de amigo

(6,5-17; 12,8-18; 22,19-26)

- 37**<sup>1</sup> Cualquiera puede decir que es tu amigo,  
pero hay amigos solo de nombre.
- <sup>2</sup> ¿No es un disgusto mortal  
cuando el amigo íntimo se vuelve enemigo?
- <sup>3</sup> Ay del malpensado, ¿para qué fuiste creado?,  
para llenar la superficie de la tierra de traiciones.
- <sup>4</sup> El amigo desleal comparte la alegría de la mesa,  
pero en la desgracia se queda a distancia.
- <sup>5</sup> El amigo fiel peleará contra tu enemigo,  
frente a tus rivales empuñará el escudo.
- <sup>6</sup> No olvides al amigo durante el combate  
ni lo abandones al repartir el botín.

### Elección de consejero

(2 Sm 17)

- <sup>7</sup> Todo consejero indica el camino,  
pero hay quien aconseja en propio provecho;
- <sup>8</sup> cuidado con quien da consejos,  
entérate primero de sus intereses;  
porque también él piensa en sí mismo,  
en cómo sacar provecho;
- <sup>9</sup> a lo mejor te dice: Vas por buen camino,  
y luego se pone a observar tu ruina.
- <sup>10</sup> No consultes con tu enemigo  
ni cuentes tus propósitos al que te envidia:
- <sup>11</sup> con la mujer, acerca de su rival;  
al que busca botín, sobre la guerra;  
con el comerciante, acerca de negocios;  
al que compra, sobre una venta;  
con el tacaño, acerca de generosidad;  
al cruel, acerca de perdonar;  
con el ocioso, acerca de un trabajo;  
al empleado por un año, sobre la cosecha;  
con el servidor perezoso, acerca de la tarea:  
no te fies de tales consejos,
- <sup>12</sup> sino del hombre que siempre respeta a Dios,  
y sabes que guarda los mandamientos,

- que siente como tú sientes,  
y si tropiezas, te ayudará.
- <sup>13</sup> Recibe también el consejo de tu corazón,  
pues, ¿quién te será más fiel que él?
- <sup>14</sup> El corazón del hombre le informa de la oportunidad  
mejor que siete centinelas que vigilan en las alturas.
- <sup>15</sup> Y después de todo, suplica al Señor  
que dirija tus pasos en la verdad.

## Los sabios

- <sup>16</sup> El pensamiento precede a toda acción  
y la reflexión a toda tarea.
- <sup>17</sup> La mente es la raíz de toda conducta,  
y produce cuatro ramas:
- <sup>18</sup> bien y mal, vida y muerte;  
su señor absoluto es la lengua.
- <sup>19</sup> Hay sabios que son sabios para otros  
y para sí mismos son insensatos;
- <sup>20</sup> hay sabios odiosos al hablar,  
y se privan de banquetes exquisitos.
- <sup>22</sup> Hay sabios que lo son para sí,  
y cargan con el fruto de su saber;
- <sup>23</sup> hay sabios que lo son para su pueblo,  
y el fruto de su saber es duradero.
- <sup>24</sup> Quien es sabio para sí está colmado de bendiciones,  
los que lo ven lo felicitan;
- <sup>25</sup> el sabio para su pueblo hereda gloria,  
y su fama vive para siempre.
- <sup>26</sup> La vida de un hombre son años contados,  
la vida de Israel son años sin cuento.

### ECLESIAÍSTICO 36,23–37,26

**Lea:** El autor ofrece consejos prácticos sobre qué hay que tener en cuenta para elegir una esposa, un amigo, un consejero. Es el propio corazón quien mejores consejos da, pero siempre hay que encomendarse a Dios y reflexionar para ser sabio y elegir el bien.

**Reflexione:** Ben Sirá reconoce que hay quien es sabio para los demás pero no para sí mismo. Efectivamente, a veces es más fácil dar consejos que vivirlos, por pereza o cobardía. ¿Suelen pedirle consejo sus conocidos? ¿Le resulta fácil aconsejar y seguir sus propias pautas?

**Ore:** Pida al Espíritu el don del consejo, para poder ayudar a las personas que le rodean.

**Actúe:** Recuerde a alguien que le aconsejó y apoyó en un momento de grave dificultad. Agradézcale su ayuda y fidelidad.

**Salud**

(30, 14-20)

- <sup>27</sup> Hijo mío, mientras tienes salud, pruébate a ti mismo,  
y no te concedas lo que ves que te hace daño,  
<sup>28</sup> porque no todo es bueno para todos  
ni a todos les gusta lo mismo,  
<sup>29</sup> no te precipites a todo lo exquisito  
ni te entregues a todos los manjares;  
<sup>30</sup> porque la gula acarrea enfermedades  
y la glotonería provoca náuseas;  
<sup>31</sup> por falta de moderación muchos han muerto,  
pero el que se domina alarga su vida.

**Médico****38**

- <sup>1</sup> Respeta al médico, pues lo necesitas,  
también a él lo ha creado Dios.  
<sup>2</sup> El médico recibe su ciencia de Dios  
y del rey su sustento.  
<sup>3</sup> Por su ciencia lleva alta la cabeza  
y se presenta ante los nobles.  
<sup>4</sup> Dios hace que la tierra produzca remedios:  
el hombre prudente no los desdenará.  
<sup>5</sup> ¿No endulzó el agua con una rama,  
mostrando así a todos su poder?  
<sup>7</sup> El médico alivia con plantas los dolores  
y el boticario prepara sus ungüentos.  
<sup>6</sup> Dios concedió al hombre inteligencia  
para que lo alaben por sus obras poderosas,  
<sup>8</sup> así las obras de Dios no tienen fin  
ni la destreza de los hijos de Adán.  
<sup>9</sup> Hijo mío, cuando caigas enfermo, no te descuides,  
reza a Dios, y él hará que te sanes;  
<sup>10</sup> huye del delito, lava tus manos  
y limpia tu corazón de todo pecado;  
<sup>11</sup> ofrece, sí, un sacrificio agradable,  
según tus posibilidades;  
<sup>12</sup> pero deja actuar también al médico,  
y no lo rechaces, porque también a él lo necesitas;  
<sup>13</sup> hay momentos en que de él depende el éxito,  
<sup>14</sup> y también él reza a Dios  
para que le dé acierto al diagnosticar  
y al aplicar la medicina saludable.  
<sup>15</sup> Peca contra su Creador  
el que se hace fuerte frente al médico.

**Duelo**

(Sal 6; 38)

- <sup>16</sup> Hijo mío, por el muerto derrama lágrimas,  
gime y entona el canto fúnebre;

- dale sepultura, según lo merece,  
y no faltes a su funeral;
- <sup>17</sup> llora de dolor, guárdale luto y hazle el duelo que merece,  
uno o dos días para las lágrimas, después consuélate de la pena;
- <sup>18</sup> porque la pena acarrea la muerte  
y la tristeza desgasta las fuerzas;
- <sup>19</sup> en la desgracia se prolonga la pena,  
la vida del pobre le aflige el corazón.
- <sup>20</sup> No vuelvas a estar pensando en él,  
desecha su recuerdo y acuérdate del fin;
- <sup>22</sup> recuerda su ley, que es también la tuya:  
él ayer, hoy tú.
- <sup>21</sup> No sigas recordándolo, pues no tiene esperanza;  
a él no le aprovecha, a ti te perjudicas.
- <sup>23</sup> Cuando muere, cesa su memoria;  
consuélate una vez que ha muerto.

### ECLESIAÍSTICO 37,27-38,23

**Lea:** Esta sección da instrucciones sobre la templanza, el comportamiento ante la enfermedad y sobre cómo lidiar con la muerte, sin dejar que la nostalgia nos hunda en la tristeza y recuperando cuanto antes el ritmo vital.

**Reflexione:** La muerte de un ser querido siempre causa dolor, a veces muy profundo. Sin embargo, los vivos tenemos que seguir viviendo. ¿Se deja usted abatir por la tristeza? ¿Cómo reacciona ante el sufrimiento?

**Ore:** Tome tiempo para orar, por su nombre, por sus seres queridos que ya fallecieron. Imagínelos descansado en el regazo de Dios y animándole a que sea usted también feliz.

**Actúe:** Acompañe a alguna persona conocida que pasa por periodo de luto y no consigue superar el dolor. Intente que recupere de nuevo algunas alegrías de la vida, como la amistad y la risa.

### Artes y oficios

- <sup>24</sup> El ocio del escritor aumenta su sabiduría,  
el que está poco ocupado se hará sabio.
- <sup>25</sup> ¿Cómo se hará sabio el que agarra el arado  
y su orgullo es manejar la picana?  
El que guía los bueyes, dirige los toros  
y solo se ocupa de los novillos,
- <sup>26</sup> se desvela por arreglar el establo  
y se preocupa de trazar los surcos.
- <sup>27</sup> Lo mismo el artesano y el tejedor,  
que emplean la noche como el día.  
Los que esculpen relieves de sellos procurando variar los diseños  
se esfuerzan por imitar el modelo y se desvelan por terminar la tarea.
- <sup>28</sup> Lo mismo el herrero, sentado junto al yunque,  
concentrado en trabajar el hierro;



- el humo y el fuego le secan la carne,  
 mientras lucha con el calor del horno;  
 el ruido del martillo lo ensordece,  
 mientras se fija en el modelo de la herramienta;  
 se esfuerza por dar término a su tarea  
 y se desvela por perfilar la obra.
- <sup>29</sup> Lo mismo el alfarero, sentado al trabajo,  
 hace girar el torno con los pies,  
 siempre preocupado por su tarea  
 y trabajando para completar la cantidad fijada;
- <sup>30</sup> con el brazo modela la arcilla  
 y ablanda su resistencia con los pies;  
 se esfuerza por terminar el barnizado  
 y se desvela por tener limpio el horno.
- <sup>31</sup> Todos estos se fían de su destreza  
 y son expertos en su oficio;
- <sup>32</sup> sin su trabajo la ciudad no tiene casa  
 ni habitantes ni transeúntes;
- <sup>33</sup> con todo, no les eligen senadores ni descuellan en la asamblea,  
 no toman asiento en el tribunal ni discuten la justa sentencia,
- <sup>34</sup> no exponen su doctrina o su decisión ni entienden de proverbios;  
 aunque mantienen la vieja creación,  
 ocupados en su trabajo de artesanos.

### El sabio

(24,30-34; Prov 1,2-7; Sab 7s)

- 39**<sup>1</sup> En cambio, el que se entrega de lleno  
 a meditar la ley del Altísimo  
 investiga la sabiduría de los antiguos  
 y estudia las profecías,
- <sup>2</sup> examina las explicaciones de autores famosos  
 y penetra los dichos más complicados,
- <sup>3</sup> investiga el sentido oculto de proverbios  
 y estudia sin cesar las sentencias enigmáticas.
- <sup>4</sup> Presta servicio ante los poderosos  
 y se presenta ante los jefes,  
 viaja por países extranjeros  
 probando el bien y el mal de los hombres;
- <sup>5</sup> se propone madrugar por el Señor, su Creador,  
 y reza delante del Altísimo,  
 abre la boca para suplicar pidiendo perdón de sus pecados.
- <sup>6</sup> Si el Señor lo quiere,  
 él se llenará de espíritu de inteligencia;  
 Dios le hará derramar sabias palabras,  
 y él confesará al Señor en su oración;
- <sup>7</sup> Dios guiará sus consejos prudentes,  
 y él meditará sus misterios;
- <sup>8</sup> Dios le comunicará su doctrina y enseñanza,  
 y él se gloriará de la ley del Altísimo.

- <sup>9</sup> Muchos alabarán su inteligencia, que no caerá en el olvido;  
 nunca faltará su recuerdo, y su fama vivirá por generaciones;  
<sup>10</sup> la gente comentará su sabiduría  
 y la asamblea pronunciará su elogio;  
<sup>11</sup> en vida, tendrá renombre entre millares,  
 que le bastará cuando muera.

### ECLESIAÍSTICO 38,24–39,11

**Lea:** Se compara la vida de los que ejercen duros trabajos manuales con los que se dedican a cultivar el conocimiento. Los primeros queman su vida duramente, pero son los segundos quienes alcanzan sabiduría, fama y riqueza, pues están llenos de Dios.

**Reflexione:** El libro no desprecia ningún trabajo, tampoco el artesanal, aunque concede mayor importancia al intelectual. ¿Siente usted respeto por todos los trabajadores, aun cuando su oficio requiera menos preparación o esté peor remunerado que el suyo?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a ver y realizar su trabajo como un regalo que le concede para colaborar a mejorar el mundo.

**Actúe:** Realice su trabajo de la mejor manera posible: trate a sus compañeros con respeto, cumpla sus horarios, realice sus deberes y, finalmente, descanse satisfecho de todo ello.

### Exhortación: todo es bueno

(Gn 1)

- <sup>12</sup> He pensado más cosas y las expondré,  
 pues estoy lleno como luna llena;  
<sup>13</sup> escúchenme, hijos piadosos, y crecerán  
 como rosal plantado junto a la corriente;  
<sup>14</sup> perfumen como incienso,  
 florezcan como azucenas, difundan fragancia,  
 levanten la voz cantando alabanzas,  
 bendigan al Señor por sus obras,  
<sup>15</sup> proclamen la grandeza de su Nombre  
 y alábenlo con himnos,  
 con cantos acompañados de instrumentos,  
 pronunciando aclamaciones:  
<sup>16</sup> Las obras de Dios son todas buenas,  
 y cumplen su función a su tiempo.  
<sup>17</sup> Con su palabra reunió las aguas,  
 a su orden se congregaron.  
<sup>18</sup> En cada momento se cumple su voluntad,  
 y nada rechaza su obra salvadora;  
<sup>19</sup> tiene delante las acciones de todo viviente,  
 y nada se esconde a su mirada;  
<sup>20</sup> desde siempre y por siempre está mirando,  
 y no tiene límite su salvación.

- Nada es pequeño o diminuto para él,  
 nada le es difícil o imposible.
- <sup>21</sup> No vale decir: ¿para qué sirve esto?,  
 pues cada cosa tiene asignada su función;  
 no vale decir: Esto es peor que aquello,  
 porque cada cosa vale en su momento.
- <sup>22</sup> Su bendición desborda como el Nilo,  
 como el Éufrates riega la tierra;
- <sup>23</sup> su cólera despoja a las naciones  
 y convierte en salobre la tierra fértil.
- <sup>24</sup> Sus caminos son llanos para los honrados  
 y son escabrosos para los arrogantes.
- <sup>25</sup> Al principio creó bienes para los buenos,  
 y para los malos, bienes y males.
- <sup>26</sup> Son esenciales para la vida humana: agua, fuego, hierro, sal,  
 harina, leche, miel, vino, aceite, vestido.
- <sup>27</sup> Todo esto aprovecha a los buenos  
 y se convierte en daño para los malos.
- <sup>28</sup> Hay vientos creados para el castigo  
 que con su furia arrancan de raíz las montañas,  
 para ejecutar la sentencia desatan su poder  
 y aplacan la cólera de su Creador.
- <sup>29</sup> Rayos y granizo, hambre y peste:  
 también fueron creados para el castigo;
- <sup>30</sup> bestias feroces, alacrán y víbora,  
 y espada vengadora que aniquila a los malvados.  
 Todo ello fue creado para su función  
 y está almacenado hasta el momento oportuno.
- <sup>31</sup> Al recibir sus órdenes se alegran  
 y no protestan de sus mandatos.
- <sup>32</sup> Por eso hace tiempo que estoy convencido,  
 he reflexionado y lo he puesto por escrito:
- <sup>33</sup> Las obras de Dios son todas buenas  
 y cumplen su función a su tiempo.
- <sup>34</sup> No digas: esta es mala, ¿para qué sirve?,  
 porque cada una es útil a su tiempo.
- <sup>35</sup> Y ahora canten con toda el alma  
 y bendigan el Nombre del Dios Santo.

### ECLESIAÍSTICO 39,12-35

**Lea:** Esta exhortación más parece un himno a la belleza de la creación y a la grandeza de su Creador. Dios todo lo observa, todo lo puede, y todo lo ha hecho bueno y exacto. Nada hay inútil en el universo.

**Reflexione:** El poema describe las obras de Dios como buenas para los buenos y malas para los malos (v. 25). ¿Cómo entender estas palabras del maestro? ¿Somos responsables por el uso que damos a las cosas?

**Ore:** Alabe a Dios por la grandeza de su creación y por la libertad de que ha dotado al ser humano para vivir en ella.

**Actúe:** Asuma su papel dentro de la creación: sea buen padre o madre con sus hijos, buen amigo o amiga, cuide del planeta en lo que está a su alcance, realice bien su trabajo, y contribuya a mejorar la vida de quienes están a su alrededor.

## La condición humana

- 40**<sup>1</sup> Dios ha asignado una penosa tarea  
y un yugo pesado a los hijos de Adán,  
desde que salen del vientre materno  
hasta que vuelven a la madre de los vivientes:  
<sup>2</sup> preocupaciones, temor de corazón  
y la espera angustiada del día de la muerte.  
<sup>3</sup> Desde el que ocupa un trono elevado  
hasta el que se sienta en el polvo y la ceniza;  
<sup>4</sup> desde el que lleva vestidos reales y corona  
hasta el que se envuelve en un humilde manto:  
<sup>5</sup> ¡cuánto afán y ansiedad y temor,  
miedo a la muerte, resentimiento, peleas!  
Y cuando se echa a descansar en la cama,  
el sueño nocturno lo turba:  
<sup>6</sup> descansa un momento, apenas un instante,  
y lo agitan las pesadillas;  
aterrorizado por las visiones de su fantasía,  
como quien escapa huyendo del que lo persigue;  
<sup>7</sup> y cuando se ve libre, se despierta  
sorprendido de que su terror no tenía objeto.  
<sup>8</sup> Esto sucede a los vivientes, hombres y animales,  
y siete veces más a los pecadores:  
<sup>9</sup> peste y asesinatos, rivalidad y puñales,  
ruina y desastre, hambre y muerte.  
<sup>10</sup> Para el malvado fue creada la desgracia,  
por su culpa no se aleja la destrucción.  
<sup>11</sup> Lo que viene de la tierra vuelve a la tierra,  
lo que viene del cielo vuelve al cielo.  
<sup>12</sup> Soborno e injusticia pasarán,  
la verdad dura para siempre:  
<sup>13</sup> la ganancia del malvado se seca como torrente,  
como río crecido por lluvia de tormenta;  
<sup>14</sup> al crecer arrastra rocas  
pero en un instante todo se acaba.  
<sup>15</sup> El malvado no echará brotes,  
el impío echa raíces en el saliente de una roca.  
<sup>16</sup> Como juncos a la orilla de un torrente,  
que se secan antes de que llueva.

- <sup>17</sup> Pero la misericordia no desaparece jamás,  
la limosna dura para siempre.

### Mejor que los dos

- <sup>18</sup> Dulce es la vida del que se basta a sí mismo y del que trabaja:  
pero mejor aún es encontrar un tesoro.
- <sup>19</sup> Los hijos y una ciudad perpetúan el nombre:  
pero mejor aún es hallar la sabiduría.  
Los hijos y una plantación hacen florecer el nombre:  
pero mejor aún es una esposa enamorada.
- <sup>20</sup> El vino y el licor alegran el corazón:  
pero mejor aún es gozar del amor.
- <sup>21</sup> La flauta y la cítara armonizan el canto:  
pero mejor aún es una lengua sincera.
- <sup>22</sup> Belleza y hermosura atraen los ojos:  
pero mejor aún es un campo que verdea.
- <sup>23</sup> Amigo y compañero ayudan en la ocasión:  
pero mejor aún es una mujer prudente.
- <sup>24</sup> Hermano y protector salvan del peligro:  
pero mejor aún salva la limosna.
- <sup>25</sup> Oro y plata dan firmeza a los pies:  
pero mejor aún es un buen consejo.
- <sup>26</sup> Riqueza y poder alegran el corazón:  
pero mejor aún es el respeto a Dios.  
A quien respeta a Dios nada le falta:  
ni tiene que buscar apoyo.
- <sup>27</sup> El respeto a Dios es paraíso de bendiciones  
y protege más que cualquier gloria.

### Vivir de limosna

- <sup>28</sup> Hijo mío, no vivas de limosna,  
más vale morir que andar mendigando;
- <sup>29</sup> el que está pendiente de mesa ajena  
ha de contar que no vive;  
comida mendigada es deshonrosa  
y le sienta mal al hombre sensato;
- <sup>30</sup> el hambriento pide con dulzura,  
pero por dentro se requema con fuego.

#### ECLESIAÍSTICO 40,1-30

**Lea:** Estos dichos hablan sobre la fragilidad de la condición humana, que angustia a quien hace el mal y se encamina a la muerte, pues solo el bien permanece. En cambio, hay cosas sencillas pero esenciales, como el amor, la naturaleza, y la libertad.

**Reflexione:** Solo el ser humano es consciente de que un día morirá, y eso puede angustiarle. Reflexione sobre el consejo del sabio para superar esa angustia: disfrutar de lo sencillo y cotidiano. ¿Sigue usted esa premisa? ¿Qué cosas le hacen disfrutar de la alegría de estar vivo?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las cosas gratificantes de su vida, por pequeñas y humildes que sean.

**Actúe:** Elabore una lista con aspectos gratificantes de su vida, y piense cómo compartirlos o hacer que otras personas se sientan también felices con las cosas pequeñas.

## Muerte

(38,16-23)

- 41**<sup>1</sup> ¡Oh muerte, qué amargo es tu recuerdo  
para el que vive tranquilo en medio de sus bienes,  
para el hombre contento que prospera en todo  
y tiene salud para gozar de los placeres!
- <sup>2</sup> ¡Oh muerte, qué dulce es tu sentencia  
para el hombre derrotado y sin fuerzas,  
para el hombre que tropieza y fracasa,  
que se queja y ha perdido la esperanza!
- <sup>3</sup> No temas la muerte, que es tu destino,  
recuerda que lo compartes con antepasados y sucesores;
- <sup>4</sup> es el destino que Dios asigna a todo viviente,  
¿y vas a rechazar la ley del Altísimo?  
En la tumba nadie discutirá  
por mil años o cien o diez.
- <sup>5</sup> Gente despreciable son los hijos de los malos  
descendencia insensata habita la casa del perverso;
- <sup>6</sup> de hijo injusto vino un reino malvado,  
su posteridad siempre será despreciable.
- <sup>7</sup> Al padre malvado lo maldice el hijo,  
porque por su culpa la gente lo deshonra.
- <sup>8</sup> ¡Ay de ustedes, poderosos,  
que abandonan la ley del Altísimo!
- <sup>9</sup> Si dan fruto es para que se malogre;  
si engendran, es para el luto;  
cuando caigan, habrá gozo eterno,  
cuando mueran, serán malditos.
- <sup>10</sup> Lo que viene de la nada vuelve a la nada,  
y así el impío del vacío vuelve al vacío.
- <sup>11</sup> El hombre es un soplo en un cuerpo,  
pero el nombre del compasivo no perece.
- <sup>12</sup> Respeta tu nombre, porque él te acompañará  
más que mil tesoros preciosos.
- <sup>13</sup> Los bienes de la vida duran pocos años,  
la buena fama años sin cuento.

### ECLESIAÍSTICO 41,1-13

**Lea:** Este fragmento es una exhortación contra la muerte y la maldad, que acechan a todo ser humano. Todos moriremos, pero solo quien ha hecho el

bien permanece en la memoria, mientras que la maldad perece y el malvado será maldito.

**Reflexione:** El ser humano no debe temer a la muerte, pues viene de Dios y a Dios regresa. Toda persona desea ser feliz, y el creyente cree que puede serlo eternamente. ¿Cómo se sitúa usted ante la muerte? ¿La contempla con miedo, o con confianza en Dios?

**Ore:** Pida a Dios que no le deje caer nunca en el miedo y la angustia ante la muerte, sino que pueda vivirla siempre con fe y esperanza.

**Actúe:** Comparta la esperanza cristiana en la vida eterna con una persona que sufre por la muerte de algún ser querido o que vive angustiado ante la enfermedad o la vejez.

## Vergüenza

(4,20-26)

- <sup>14</sup> Sabiduría oculta y tesoro escondido,  
¿para qué sirven los dos?
- <sup>15</sup> Mejor es quien oculta su necesidad  
que el que oculta su sabiduría.
- <sup>16</sup> Hijos míos, escuchen mi instrucción sobre la vergüenza,  
yo les enseñaré qué es lo que deshonra:  
no está bien avergonzarse de cualquier cosa  
ni todo sonrojo se debe aceptar.
- <sup>17</sup> Siente vergüenza ante tu padre y tu madre de cometer actos inmorales;  
ante el jefe y el magistrado, de mentir;
- <sup>18</sup> ante el señor y la señora, de falsedad;  
ante la asamblea y el pueblo, del crimen;  
ante el amigo y compañero, de traicionarlos;
- <sup>19</sup> ante los vecinos, de arrogancia;  
de no cumplir los pactos jurados; de meter los codos cuando comes;  
de negar un favor que te piden;
- <sup>21</sup> de rechazar la visita de un amigo;  
de retener la porción asignada a otro;
- <sup>20</sup> de no responder a un saludo;  
de mirar a la mujer de tu prójimo,  
<sup>22</sup> y de fijarte en la extraña.  
De tener intimidades con tu criada y de acechar su lecho.  
De insultar a un amigo;  
de acompañar un regalo con un desprecio.

- 42**<sup>1</sup> De repetir lo que has escuchado y de revelar secretos.  
Esta será vergüenza auténtica que te traerá el favor de todos.  
Pero de lo siguiente no te avergüences  
ni peques por respetos humanos:
- <sup>2</sup> de la ley y mandatos del Altísimo,  
de declarar libre al acusado inocente,
- <sup>3</sup> de ajustar cuentas con el socio o el amo,  
de repartir una herencia o propiedad,

- <sup>4</sup> de usar pesas y balanzas exactas, de pesas y medidas controladas,  
de obtener grandes y pequeñas ganancias,
- <sup>5</sup> de ganar comerciando con viajantes,  
de educar con rigor a un hijo,  
de castigar a un mal servidor,
- <sup>6</sup> de encerrar a la mujer infiel,  
de echar llave donde hay muchas manos,
- <sup>7</sup> de contar bien el dinero de un depósito,  
de anotar lo que das o recibes,
- <sup>8</sup> de corregir al necio y al inexperto  
y al viejo que se aconseja con prostitutas.  
Así serás verdaderamente prudente  
y serás estimado de todos.

### Cuidados por la hija

- <sup>9</sup> Una hija es tesoro inseguro para su padre,  
le quita el sueño por la preocupación:  
si es joven, teme que se le quede sin casar;  
si casada, que se la repudien;
- <sup>10</sup> si doncella, que se la seduzcan;  
si casada, que sea infiel;  
en la casa paterna, que quede encinta;  
en casa del marido, que sea estéril.
- <sup>11</sup> Vigila a tu hija doncella,  
para que no te acarree mala fama,  
comentarios de la ciudad, desprecio de la gente  
y burlas de los que se reúnen en la plaza.  
Donde ella vive no debe haber ventana  
ni su entrada se debe ver de todas partes.
- <sup>12</sup> Que no exhiba su belleza ante cualquier hombre  
ni trate familiarmente con las mujeres;
- <sup>13</sup> porque del vestido sale la polilla  
y de la mujer la malicia femenina.
- <sup>14</sup> Mejor es la dureza del marido que la indulgencia de la mujer,  
la de mala fama trae infamia a la casa.

#### ECLESIAÍSTICO 41,14–42,14

**Lea:** El texto presenta la vergüenza u orgullo de la persona sabia: todo aquello que es mal hecho, que es engaño, o, por el contrario, lo que genera justicia. La última sección habla de las preocupaciones por una hija, responsabilidad del padre de familia.

**Reflexione:** Las acciones que han de avergonzarnos son las que ofrecen un mal donde el otro espera de nosotros un bien. Debe avergonzarnos abusar de la buena fe de los demás y de sus necesidades.

**Ore:** Pida a Dios fortaleza y bondad para no fallar nunca a la confianza que los demás ponen en usted.

**Actúe:** Sea especialmente cuidadoso con sus responsabilidades laborales o familiares: en la justicia salarial o en el rendimiento del trabajo, en el trato a su mujer y sus hijos, en la fidelidad a la amistad.



### TERCERA PARTE HIMNO POR LA NATURALEZA Y LA HISTORIA

#### El Creador

- <sup>15</sup> Voy a recordar las obras de Dios y a contar lo que he visto:  
por la Palabra de Dios son creadas sus obras  
y de su voluntad reciben su tarea.
- <sup>16</sup> El sol sale mostrándose a todos,  
la gloria del Señor llena todas sus obras.
- <sup>17</sup> Aun los santos de Dios no bastaron  
para contar las maravillas del Señor.  
Dios fortaleció sus ejércitos,  
para que estén firmes en presencia de su gloria.
- <sup>18</sup> Sondea el Abismo y el corazón,  
penetra los secretos de ambos,
- <sup>19</sup> declara el pasado y el futuro  
y revela los misterios escondidos.
- <sup>20</sup> No se le oculta ningún pensamiento  
ni se le escapa palabra alguna.
- <sup>21</sup> Ha establecido el poder de su sabiduría,  
es el único desde la eternidad;  
nada le puede ser quitado ni añadido ni le hace falta un maestro.
- <sup>22</sup> ¡Qué amables son todas tus obras!,  
y eso que no vemos más que una chispa.
- <sup>23</sup> Todas viven y duran eternamente  
y obedecen en todas sus funciones.
- <sup>24</sup> Todas difieren unas de otras, y no ha hecho ninguna inútil.
- <sup>25</sup> Todas, una tras otra, muestran su belleza:  
¿quién se saciará de contemplar su hermosura?

#### La creación

- 43** <sup>1</sup> El firmamento límpido es belleza del cielo,  
la bóveda celeste es espectáculo majestuoso.
- <sup>2</sup> El sol cuando sale derramando calor,  
¡qué obra tan maravillosa del Señor!,
- <sup>3</sup> a mediodía abrasa la tierra,  
¿quién puede resistir su ardor?
- <sup>4</sup> Un horno encendido calienta la fundición,  
un rayo de sol quema los montes,  
una lengua del astro consume la tierra habitada  
y su brillo ciega los ojos.
- <sup>5</sup> ¡Qué grande el Señor que lo hizo!,  
sus órdenes espolean a sus campeones.
- <sup>6</sup> También brilla la luna en fases y ciclos  
y rige los tiempos como signo perpetuo,
- <sup>7</sup> determina las fiestas y las fechas  
y se complace menguando en su órbita,
- <sup>8</sup> de mes en mes se renueva,  
¡qué maravilloso cambiar!

- Señal militar, instrumento celeste  
que enciende el firmamento con su brillo.
- <sup>9</sup> Las estrellas adornan la belleza del cielo  
y su luz resplandece en la altura divina;
- <sup>10</sup> a una orden de Dios ocupan su puesto  
y no se cansan de hacer la guardia.
- <sup>11</sup> Mira el arco iris y bendice a su Creador:  
¡qué esplendor majestuoso!
- <sup>12</sup> Abarca el horizonte con su esplendor  
cuando lo tensa la mano poderosa de Dios.
- <sup>13</sup> Su poder traza el relámpago  
y acelera los rayos justicieros;
- <sup>14</sup> abre para un destino los depósitos del cielo  
y hace volar las nubes como buitres.
- <sup>15</sup> Su poder condensa las nubes  
y desmenuza las piedras de granizo.
- <sup>16</sup> El estruendo de su trueno estremece la tierra,  
y con su fuerza sacude las montañas;
- <sup>17</sup> cuando él quiere, sopla el viento del sur,  
la tormenta del norte, el ciclón y el huracán.
- <sup>18</sup> Sacude la nieve como bandada de pájaros,  
y al bajar se posa como langosta;  
su belleza blanca deslumbra los ojos,  
y cuando cae, se extasia el corazón;
- <sup>19</sup> derrama escarcha como sal,  
sus cristales destellan como zafiros.
- <sup>20</sup> Hace soplar el helado viento del norte y su frío congela el estanque,  
hiela todos los depósitos y reviste el pozo con una coraza;
- <sup>21</sup> quema la hierba del monte como la sequía  
y los brotes de la pradera como una llamarada;
- <sup>22</sup> pero el rocío que deja caer lo sana todo:  
afloja y fecunda la tierra reseca.
- <sup>23</sup> Su sabiduría somete el océano  
y planta islas en el mar;
- <sup>24</sup> los navegantes describen su extensión,  
y al oírlos, nos asombramos;
- <sup>25</sup> en él hay seres extraños y maravillosos  
y toda especie de monstruos marinos.
- <sup>26</sup> Por él tiene éxito su mensajero  
y su palabra ejecuta su voluntad.
- <sup>27</sup> Aunque siguiéramos, no acabaríamos,  
la última palabra: Él lo es todo.
- <sup>28</sup> Alabemos su grandeza impenetrable,  
él es más grande que todas sus obras;
- <sup>29</sup> el Señor es temible en extremo,  
y son admirables sus palabras.
- <sup>30</sup> Los que alaban al Señor, eleven la voz,  
esfuércense todo lo que puedan, que aún queda más,

- los que glorifican al Señor, redoblen las fuerzas,  
y no se cansen, porque nunca acabarán.
- <sup>31</sup> ¿Quién lo ha visto que pueda describirlo?,  
¿quién lo alabará como él es?
- <sup>32</sup> Quedan cosas más grandes escondidas,  
solo un poco he visto de sus obras.
- <sup>33</sup> Todo lo ha hecho el Señor,  
y a sus fieles les da sabiduría.

### ECLESIAÍSTICO 42,15–43,33

**Lea:** El autor expresa la infinita sabiduría creadora de Dios, y describe la belleza y grandeza de todo lo creado, incluida la sabiduría del ser humano. El poema invita a alabar a Dios incluso por lo que ni siquiera conocemos.

**Reflexione:** Ben Sirá describe lo admirable de la creación, pues el ser humano no conoce todo. ¿Es usted consciente de la ignorancia humana respecto a la grandeza de Dios? ¿Cómo situarnos frente a la inmensidad de lo creado?

**Ore:** Pida a Dios que sepamos asumir nuestra frágil condición, y también nuestra responsabilidad como cuidadores del planeta.

**Actúe:** Sea un firme defensor del medio ambiente. Vele por la protección de la naturaleza siguiendo las pautas de voces autorizadas al respecto.

## La historia

- 44** <sup>1</sup> Voy a hacer el elogio de los hombres de bien,  
de la serie de nuestros antepasados:
- <sup>2</sup> gran gloria les repartió el Altísimo,  
los engrandeció desde tiempos antiguos.
- <sup>3</sup> Alabemos: a los soberanos, por su gobierno del país;  
a los hombres famosos, por sus hazañas;  
a los consejeros, por su prudencia;  
a los videntes, por su don profético;
- <sup>4</sup> a los príncipes de naciones, por su sagacidad;  
a los jefes, por su inteligencia;  
a los sabios pensadores, por sus escritos;  
a los poetas, por sus vigiliass.
- <sup>5</sup> Compositores según el arte,  
que pusieron por escrito sus canciones.
- <sup>6</sup> Hombres ricos y poderosos,  
que vivieron en paz en sus moradas.
- <sup>7</sup> Recibieron honor durante su vida,  
y fueron la gloria de su tiempo.
- <sup>8</sup> Algunos dejaron su nombre  
para ser respetados por sus herederos.

- <sup>9</sup> Otros no dejaron recuerdo, y acabaron al acabar su vida:  
fueron como si no hubieran sido, y lo mismo sus hijos tras ellos.
- <sup>10</sup> No así los hombres de bien:  
su esperanza no se acabó,
- <sup>11</sup> sus bienes perduran en su descendencia,  
su herencia pasa de hijos a nietos.
- <sup>12</sup> Sus hijos siguen fieles a la alianza,  
y también sus nietos, gracias a ellos.
- <sup>13</sup> Su recuerdo dura por siempre,  
su caridad no se olvidará.
- <sup>14</sup> Sepultados sus cuerpos en paz,  
vive su fama por generaciones;
- <sup>15</sup> el pueblo cuenta su sabiduría,  
la asamblea pregona su alabanza.
- <sup>16</sup> HENOC trataba con el Señor y fue arrebatado,  
ejemplo de religión para todas las edades.
- <sup>17</sup> El justo NOÉ fue un hombre íntegro,  
al tiempo de la destrucción él fue el renovador;  
por él quedó vivo un resto  
y por su alianza acabó el diluvio;
- <sup>18</sup> con señal perpetua se sancionó su pacto  
de no destruir otra vez a los vivientes.
- <sup>19</sup> ABRAHÁN fue padre de muchos pueblos,  
en su gloria no cabe mancha,
- <sup>20</sup> porque cumplió el mandato del Altísimo  
y pactó una alianza con él,  
en su carne selló el pacto,  
y en la prueba se mostró fiel;
- <sup>21</sup> por eso Dios le juró  
bendecir con su descendencia a las naciones,  
multiplicarlo como la arena de las playas,  
y a sus descendientes como a las estrellas del cielo;  
darle en herencia el país de mar a mar,  
desde el Gran Río hasta el extremo de la tierra.
- <sup>22</sup> A ISAAC le aseguró descendencia  
en atención de Abrahán, su padre;
- <sup>23</sup> le dio la alianza de sus antepasados,  
y la bendición bajó sobre ISRAEL,  
a quien confirmó la bendición y le dio la herencia,  
señaló las fronteras de las tribus repartiendo lotes a las doce.  
De él nació un hombre  
amado por todos: MOISÉS.

**ECLESIAÍSTICO 44,1-23**

**Lea:** Comienza un largo poema en el que el autor elogia la fidelidad de los líderes de Israel a través de los siglos. Comenzando por los patriarcas, los grandes hombres son recordados por sus buenas acciones, su fe en Dios y su fidelidad a la Alianza.

**Reflexione:** El poder y el amor de Dios son visibles en la historia y en la fidelidad de los creyentes. ¿En qué momentos de su vida ha experimentado la gracia de Dios? ¿Qué personas han sido importantes para usted en ese sentido?

**Ore:** Haga una acción de gracias por las personas que Dios ha puesto en su vida, especialmente por las que han sido significativas en su crecimiento en la fe.

**Actúe:** Busque la manera de conocer mejor la vida de alguno de sus antepasados que se haya caracterizado por su fe o por alguna obra de caridad concreta. Piense si hay aspectos de su vida que usted quiera continuar.

- 45**<sup>1</sup> Amado de Dios y de los hombres,  
 Moisés, ¡bendita su memoria!  
<sup>2</sup> le dio gloria como de un dios,  
 lo hizo poderoso entre los grandes;  
<sup>3</sup> a su palabra se precipitaban los signos,  
 lo mostró poderoso ante el rey,  
 le dio mandamientos para su pueblo y le mostró su gloria;  
<sup>4</sup> por su fidelidad y humildad  
 lo escogió entre todos los hombres,  
<sup>5</sup> le hizo escuchar su voz  
 y lo introdujo en la nube espesa;  
 puso en su mano los mandamientos,  
 ley de vida y de inteligencia,  
 para que enseñase los preceptos a Jacob,  
 sus leyes y decretos a Israel.  
<sup>6</sup> Consagró a AARÓN, de la tribu de Leví,  
<sup>7</sup> otorgándole un derecho perpetuo,  
 le concedió el gran honor de servir a la majestad del Señor;  
 le ciñó espléndido ornamento y lo revistió con manto de gala,  
<sup>8</sup> le vistió ornamentos preciosos,  
 insignias de poder y dignidad: calzón, túnica y manto,  
<sup>9</sup> y un cinturón de granadas, con cascabeles alrededor  
 que sonasen suavemente al caminar,  
 para que el sonido se oyese en el santuario,  
 como aviso para la gente.  
<sup>10</sup> Ornamentos sagrados de oro y púrpura y lino, labor de artesano;  
 el pectoral de las suertes, el efod y el cinturón  
<sup>11</sup> tejido por un maestro con hilo escarlata;  
 en el pectoral piedras preciosas engarzadas y grabadas como sellos,  
 piedras variadas, grabadas en relieve,  
 una por cada tribu de Israel.  
<sup>12</sup> Corona de oro sobre el turbante  
 y una flor con la inscripción Consagrado:  
 honor, dignidad, gloria y poder,  
 encanto de los ojos, belleza perfecta.  
<sup>13</sup> Antes de él no hubo cosa semejante: ningún laico la vestirá jamás,  
 solamente sus hijos y sus nietos sucesivamente.

- <sup>14</sup> Su ofrenda se quema totalmente,  
dos veces al día, sin faltar.
- <sup>15</sup> Moisés mismo lo consagró:  
ungiendo con óleo sagrado,  
así obtuvieron una alianza perpetua él  
y sus hijos, mientras dure el cielo,  
para servir a Dios como sacerdotes  
y bendecir al pueblo invocando su Nombre.
- <sup>16</sup> Lo escogió entre todos  
para ofrecer holocaustos y grasa,  
para ofrecer en obsequio aroma que aplaca,  
para hacer la expiación por los israelitas.
- <sup>17</sup> Le confió los mandamientos  
y autoridad para legislar y juzgar,  
le encomendó normas y preceptos  
para que enseñara las normas al pueblo  
y los preceptos a los israelitas.
- <sup>18</sup> Unos laicos en el desierto  
ardían de envidia contra él:  
la gente de Datán y Abirán,  
los secuaces arrogantes de Córaj.
- <sup>19</sup> El Señor, al verlo, se indignó  
y los consumió en el incendio de su ira,  
envió contra ellos un prodigio:  
una llama que los devoró.
- <sup>20</sup> Pero aumentó la dignidad de Aarón, dándole su herencia,  
le concedió como sustento las ofrendas sagradas,  
<sup>21</sup> comer lo ofrecido al Señor;  
su porción es el pan presentado  
como un don para él y su descendencia;
- <sup>22</sup> en cambio, no tiene propiedad en la tierra  
ni reparte herencia con el pueblo,  
su lote y herencia entre los israelitas son las ofrendas al Señor.
- <sup>23</sup> También FINEÉS, hijo de Eleazar,  
hereda en tercer puesto esta dignidad;  
pues con su celo por el Dios del universo  
se mantuvo firme frente a la rebelión de su pueblo,  
con su corazón y generosamente  
expió por los israelitas.
- <sup>24</sup> También a él le aseguró Dios un derecho,  
alianza de paz para cuidar del santuario;  
otorgándole a él y sus descendientes  
el sumo sacerdocio para siempre.
- <sup>25</sup> Aunque la alianza con David,  
hijo de Jesé, de la tribu de Judá,  
es herencia personal, debida a su dignidad,  
la herencia de Aarón es para su descendencia.
- <sup>26</sup> Y ahora alaben al Señor, porque es bueno  
y los corona de gloria.

Que les conceda prudencia para juzgar con justicia a su pueblo;  
que no acabe la felicidad y el poder de ustedes nunca jamás.

### ECLESIAÍSTICO 45,1-26

**Lea:** Son recordadas las figuras del éxodo: Moisés, gran profeta y a quien Dios dio grandes poderes, Aarón y Fineés, particularmente por su oficio sacerdotal y legislativo, oficios que pasaron a sus descendientes.

**Reflexione:** Moisés, Aarón y Fineés fueron elegidos y dotados por Dios para realizar servicios concretos a Israel. ¿Usa usted los dones y talentos que Dios le concede para servir al bien común?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los dones que le ha concedido, y pídale que le ayude servir con ellos a sus hermanos, haciendo así Su voluntad.

**Actúe:** Examínese a sí mismo con sinceridad. Reconozca sus dones y cómo los pone al servicio de las personas y de la Iglesia. Si descubre que no hace todo lo que puede, busque la manera de corregirse.

- 46**<sup>1</sup> Soldado valiente fue JOSUÉ, hijo de Nun,  
ministro de Moisés en la profecía,  
destinado para que en sus días  
los elegidos alcanzaran una gran victoria,  
para tomar venganza de los enemigos y dar la herencia a Israel.
- <sup>2</sup> Qué glorioso cuando alzando el brazo  
agitó su bastón de mando contra la ciudad.
- <sup>3</sup> ¿Quién le pudo resistir  
cuando peleaba las batallas del Señor?
- <sup>4</sup> Por su intervención se detuvo el sol, y un día duró lo que dos:
- <sup>5</sup> invocó al Dios Altísimo cuando lo acosaban alrededor,  
y el Dios Altísimo le respondió  
con fuerte granizo y pedrisco,  
que arrojaban contra las tropas enemigas,  
y en la cuesta aniquiló a los adversarios;  
para que supieran los pueblos condenados a la destrucción  
que el Señor velaba por sus batallas.  
Porque siguió plenamente a Dios
- <sup>7</sup> y en tiempo de Moisés se mantuvo fiel,  
él y CALEB, hijo de Jefoné,  
resistieron el motín del pueblo,  
apartaron de la asamblea la ira de Dios  
y acabaron con la difamación;
- <sup>8</sup> por eso de seiscientos mil infantes  
solo se libraron los dos,  
para introducir al pueblo en su herencia,  
en la tierra que mana leche y miel.
- <sup>9</sup> El Señor dio fuerzas a Caleb,  
que lo acompañaron hasta la vejez,  
para establecerlos en los montes del país,  
y también su descendencia recibió su herencia.

- 10 Para que supieran los descendientes de Jacob que vale la pena seguir plenamente al Señor.
- 11 Los JUECES, cada uno por su nombre, los que no se dejaron engañar, los que no se apartaron de Dios, ¡bendita sea su memoria!
- 12 Que se renueve su fama en sus hijos y revivan sus huesos en la tumba.
- 13 Amado del pueblo y favorito de su Creador, pedido desde el vientre materno, consagrado como profeta del Señor, SAMUEL, juez y sacerdote; por orden de Dios nombró a un rey y ungió príncipes sobre el pueblo,
- 14 según la ley del Señor gobernó al pueblo visitando los campamentos de Jacob.
- 15 Por su acierto se le consultaba como vidente, por su palabra se acreditó como pastor.
- 16 También él invocó al Señor cuando los enemigos lo atacaban por todas partes, y ofreció un corderito en sacrificio.
- 17 El Señor tronó desde el cielo y se oyó el estruendo de su voz,
- 18 derrotó a los jefes enemigos y destruyó a los príncipes filisteos.
- 19 Cuando descansaba en su cama a punto de morir invocó por testigos al Señor y a su ungido: ¿Quién me ha sobornado por un par de sandalias?, y nadie se atrevió a contestarle.
- 20 Aun después de su muerte fue consultado y reveló al rey su destino, alzando del sepulcro su profética voz y profetizando la expiación de la culpa.

### ECLESIAÍSTICO 46,1-20

**Lea:** Continúa la descripción de la sabiduría de los grandes hombres de la historia de Israel. Josué, Caleb, los jueces y el profeta Samuel son alabados por su lealtad al Señor, por sus obras y por su sentido de la justicia.

**Reflexione:** La fuerza y el valor de estos hombres son don de Dios, fruto de la devoción y confianza en Él y de su integridad moral. ¿Están sus acciones motivadas por su conciencia moral y la fe en Dios?

**Ore:** Pida a Dios que le dé el don de la perseverancia en tiempos difíciles, para ayudar a construir el Reino y manifestar su confianza en Él.

**Actúe:** Examine en qué aspectos de su vida se da por vencido fácilmente, apoyado apenas en sus propias fuerzas. Pida cada día en la oración la perseverancia para esos aspectos concretos.



- 47**<sup>1</sup> Después de él surgió NATÁN,  
que estuvo al servicio de DAVID,  
<sup>2</sup> como la grasa se aparta del sacrificio de comunión,  
así David fue elegido entre los Israelitas.  
<sup>3</sup> Jugaba con leones como con cabritos,  
y con osos como con corderillos;  
<sup>4</sup> siendo un muchacho mató a un gigante,  
quitando la humillación del pueblo,  
cuando su mano hizo girar la honda,  
y derribó el orgullo de Goliat.  
<sup>5</sup> Invocó al Dios Altísimo, quien fortaleció su derecha  
para eliminar al poderoso guerrero  
y restaurar el honor de su pueblo.  
<sup>6</sup> Por eso le cantaban las muchachas  
alabándolo por sus diez mil.  
<sup>7</sup> Ya coronado peleó y derrotó a sus enemigos vecinos,  
derrotó a los filisteos hostiles, quebrantando su poder hasta hoy.  
<sup>8</sup> De todas sus empresas daba gracias  
alabando la gloria del Dios Altísimo;  
de todo corazón amó a su Creador,  
entonando salmos cada día;  
<sup>9</sup> trajo instrumentos para servicio del altar  
y compuso música de acompañamiento;  
<sup>10</sup> celebró fiestas solemnes  
y ordenó el ciclo de las solemnidades;  
cuando, de madrugada, alababa el Nombre del Santo  
resonaba el júbilo de las ceremonias.  
<sup>11</sup> El Señor perdonó su delito y exaltó su poder para siempre,  
le confirió el poder real y afianzó su trono en Jerusalén.  
<sup>12</sup> Por sus méritos le sucedió  
un hijo prudente que vivió en paz:  
<sup>13</sup> SALOMÓN, rey en tiempos tranquilos,  
porque Dios pacificó sus fronteras;  
construyó un templo en su honor  
y fundó un santuario perpetuo.  
<sup>14</sup> ¡Qué sabio eras en tu juventud,  
rebotando doctrina como el Nilo!  
<sup>15</sup> Tu saber cubría la tierra,  
y la llenaste con tu canto sublime;  
<sup>16</sup> tu fama llegaba hasta las costas,  
que deseaban escucharte.  
<sup>17</sup> De tus cantos, proverbios, enigmas y sentencias  
los pueblos quedaban pasmados;  
<sup>18</sup> te llamaban con el nombre glorioso con que llaman a Israel.  
Pero amontonaste oro como hierro  
y acumulabas plata como plomo;  
<sup>19</sup> entregaste a mujeres tus muslos  
dándoles poder sobre tu cuerpo,

- <sup>20</sup> echaste una mancha en tu honor  
e infamia sobre tu lecho,  
atrayendo la ira sobre tus descendientes  
y desgracias sobre tu posteridad.
- <sup>21</sup> Por eso el pueblo se dividió en dos partes  
y un reino rebelde surgió de Efraín.
- <sup>22</sup> Pero Dios no retiró su lealtad  
ni dejó de cumplir sus promesas;  
no aniquila a los hijos de sus escogidos  
ni destruye la descendencia de sus amigos,  
sino que dejó un resto a Jacob  
y a David un retoño de su descendencia.
- <sup>23</sup> Salomón descansó con sus padres  
y dejó por sucesor a uno de sus hijos:  
rico en locura y falto de juicio,  
que con su política hizo amotinarse al pueblo.  
Surgió uno –no se pronuncie su nombre–  
que pecó e hizo pecar a Israel;
- <sup>24</sup> fue un escándalo para Efraín, que lo condujo al destierro;  
enorme fue su pecado, se entregó a toda maldad.

#### ECLESIAÍSTICO 47,1-24

**Lea:** La historia prosigue con los reyes: David es recordado por sus hazañas y por su arte. Su hijo Salomón personifica la paz y la sabiduría, pero también el comienzo de la infidelidad. Su hijo, no nombrado, hizo pecar a Israel.

**Reflexione:** David y Salomón fueron grandes reyes, pero cometieron sus pecados, como las mujeres extranjeras de Salomón. Sin embargo, el maestro omite detalles y acalla nombres. ¿Cuál es su reacción ante el recuerdo de sus propios pecados?

**Ore:** Presente humildemente ante Dios toda su historia, con sus luces y sus sombras. Pídale que vaya curando, en usted y en los demás, el daño causado por sus faltas.

**Actúe:** Intente sanar una herida que usted sabe que ha causado en alguien. Acérquese a esa persona, interétese por ella y, si es conveniente, pida perdón.

- 48**<sup>1</sup> Entonces se alzó como fuego un profeta  
cuyas palabras eran horno encendido:
- <sup>2</sup> les quitó el sustento del pan,  
con su celo los diezmó;
- <sup>3</sup> por orden de Dios cerró el cielo  
e hizo que cayeran tres rayos.
- <sup>4</sup> ¡Qué terrible eras, ELÍAS!,  
¿quién se te compara en gloria?
- <sup>5</sup> Tú resucitaste un muerto,  
sacándolo del Abismo por voluntad del Señor;
- <sup>6</sup> hiciste bajar reyes a la tumba  
y arrojaste de sus lechos a hombres ilustres;

- <sup>8</sup> ungiste reyes vengadores  
y nombraste un profeta como sucesor.
- <sup>7</sup> Escuchaste en el Sinaí amenazas  
y sentencias vengadoras en Horeb.
- <sup>9</sup> Un torbellino te arrebató a la altura,  
tropeles de fuego hacia el cielo.
- <sup>10</sup> Está escrito que te reservan para el momento  
de aplacar la ira antes de que estalle,  
para reconciliar a padres con hijos,  
para restablecer las tribus de Israel.
- <sup>11</sup> Dichoso quien te vea antes de morir  
[y más dichoso tú que vives].
- <sup>12</sup> Cuando Elías fue arrebatado al cielo,  
ELISEO recibió dos tercios de su espíritu.  
En vida hizo múltiples milagros y prodigios con solo decirlo;  
en vida no temió a ninguno, nadie pudo sujetar su espíritu;
- <sup>13</sup> nada le resultaba imposible:  
y hasta en la tumba profetizó su cuerpo;
- <sup>14</sup> en vida hizo maravillas  
y en muerte obras asombrosas.
- <sup>15</sup> Y, con todo, el pueblo no se convirtió  
ni dejó de pecar,  
hasta que fueron arrojados de su país  
y dispersados por toda la tierra.  
Judá quedó diezmada,  
con un jefe de la casa de David.
- <sup>16</sup> Algunos reyes obraron rectamente,  
otros cometieron crímenes monstruosos.
- <sup>17</sup> EZEQUÍAS fortificó la ciudad desviando el agua hasta su interior,  
cavó con bronce la roca y cerró los bordes del estanque.
- <sup>18</sup> En su reinado, lo atacó Senaquerib y despachó al copero mayor;  
extendió la mano contra Sión y blasfemó de Dios con arrogancia.
- <sup>19</sup> Entonces los valientes se acobardaron  
y se retorcían como parturientas,
- <sup>20</sup> invocaron al Dios Altísimo extendiendo los brazos hacia él;  
Dios escuchó sus súplicas y los salvó por medio de Isaías;
- <sup>21</sup> hirió el campamento sirio  
y con su plaga sembró el pánico.
- <sup>22</sup> Porque Ezequías había obrado rectamente  
manteniéndose en el camino de David,  
como le mandaba el profeta ISAÍAS,  
famoso y acreditado por sus oráculos.
- <sup>23</sup> En sus días, el sol volvió atrás  
y alargó la vida del rey.
- <sup>24</sup> Con espíritu poderoso previó el futuro  
y consoló a los afligidos de Sión,  
anunció el futuro hasta el final  
y los secretos antes de que sucediesen.

**ECLESIAÍSTICO 48,1-24**

**Lea:** En la historia de Israel son necesarios los profetas. El pueblo se perversa, se aleja de Dios, y ellos son enviados con palabras y prodigios. El autor describe las obras de Elías, Eliseo, Isaías y del rey Ezequías.

**Reflexione:** Eclesiástico da suma importancia a los profetas de la antigüedad, a través de los cuales Dios hizo milagros, y que fueron capaces de convertir corazones y mentes, como la de Ezequías. ¿Es usted firme en sus palabras cuando se trata de defender la fe?

**Ore:** Pida a Dios que le dé fuerza y una fe firme para defender lo que cree y superar posibles menosprecios al mensaje cristiano.

**Actúe:** La próxima vez que escuche críticas poco fundadas a la Iglesia o a los cristianos, piense en la posibilidad y conveniencia de intervenir discretamente para defender el mensaje de Jesús y las obras de amor realizadas por la Iglesia.

- 49**<sup>1</sup> El nombre de JOSÍAS es incienso aromático,  
mezclado por un maestro perfumista,  
su recuerdo es miel dulce al paladar  
o música en el banquete,  
<sup>2</sup> porque sufrió por nuestra conversión  
y acabó con los ídolos detestables;  
<sup>3</sup> se entregó a Dios de todo corazón  
y en tiempos violentos fue compasivo;  
<sup>4</sup> excepto David, Ezequías y Josías, todos se pervertieron,  
los reyes de Judá abandonaron la ley del Altísimo hasta el final.  
<sup>5</sup> Por eso entregó su poder a otros  
y su honor a un pueblo extranjero,  
<sup>6</sup> que incendió la ciudad santa  
y asoló sus calles.  
<sup>7</sup> JEREMÍAS lo anunció, cuando lo maltrataron;  
creado profeta en el vientre materno,  
para arrancar y arrasarse y demoler,  
para edificar y plantar y consolidar.  
<sup>8</sup> Ezequiel tuvo una visión  
y describió los diferentes seres del carro,  
<sup>9</sup> también mencionó a Job,  
que se mantuvo en el camino justo.  
<sup>10</sup> También los DOCE PROFETAS, ¡florezcan sus huesos en la tumba!,  
ellos confortaron a Jacob y lo salvaron con firme esperanza.  
<sup>11</sup> Que grande fue ZOROBABEL,  
anillo de sello en la diestra de Dios.  
<sup>12</sup> Y lo mismo JESÚS, hijo de Yoseduc,  
en cuyos días se construyó el altar,  
se reedificó el templo santo destinado a gloria eterna.  
<sup>13</sup> NEHEMÍAS, nombre glorioso; él reconstruyó nuestras ruinas,  
reparó los muros derruidos, colocando puertas y cerrojos.

- <sup>14</sup> Pocos ha habido en el mundo como HENOC,  
también él arrebatado en persona.  
<sup>15</sup> No ha nacido varón como JOSÉ,  
y sus restos fueron sepultados.  
<sup>16</sup> SEM y SET son respetados por los hombres,  
pero a todos supera la gloria de ADÁN.

### ECLESIAÍSTICO 49,1-16

**Lea:** Por el pecado de sus reyes el pueblo sufre el exilio. Durante este tiempo, algunos héroes y profetas son inspirados por Dios para guiar al pueblo a través de la pérdida de Jerusalén y su reconstrucción posterior.

**Reflexione:** En duros tiempos de pérdida, un pequeño resto de Israel se mantiene firme, guiado por grandes creyentes, llenos de experiencia y gracia de Dios. ¿Cómo se comporta usted ante situaciones difíciles? ¿Tiene carácter de líder para animar y guiar a los abatidos?

**Ore:** Ponga en manos de Dios la vida de la Iglesia y de su comunidad de fe. Pídale que suscite entre los creyentes personas con liderazgo que tengan las acciones y palabras oportunas para evitar que la comunidad se desvíe de su camino.

**Actúe:** Busque las palabras adecuadas para confortar y devolver la esperanza a alguien de su entorno que pasa por momentos de prueba o que siente miedo.

- 50** <sup>1</sup> El más grande de los hermanos y honor de su pueblo  
es el sacerdote SIMEÓN, hijo de Juan.  
En su tiempo se reparó el templo,  
en sus días se restauró el santuario,  
<sup>2</sup> en su tiempo cavaron el depósito de agua  
y un estanque grande como el mar,  
<sup>3</sup> en sus días reconstruyeron las murallas  
con torreones para el palacio real;  
<sup>4</sup> protegió a su pueblo del saqueo  
y fortificó la ciudad para el asedio.  
<sup>5</sup> Qué majestuoso cuando salía de la tienda  
asomando detrás de las cortinas:  
<sup>6</sup> como estrella luciente entre nubes,  
como luna llena en día de fiesta,  
<sup>7</sup> como sol refulgente sobre el palacio real,  
como arco iris que aparece entre nubes,  
<sup>8</sup> como rama florida en primavera,  
como azucena junto a un riachuelo,  
como rama de cedro en verano,  
<sup>9</sup> como incienso ardiendo sobre la ofrenda,  
como cadena de oro  
con piedras preciosas engarzadas,  
<sup>10</sup> como olivo frondoso cargado de olivas,  
como árbol balsámico de espeso ramaje.  
<sup>11</sup> Cuando se ponía el traje de gala y vestía los ornamentos de fiesta,  
cuando subía al altar glorioso dando realce a la explanada del santuario,

- <sup>12</sup> cuando de pie, junto al fuego del altar,  
recibía de sus hermanos las porciones,  
rodeado de una guirnalda de jóvenes  
como pimpollos de cedros del Líbano  
y lo cercaban como sauces junto al río
- <sup>13</sup> los hijos de Aarón, engalanados;  
y ante toda la asamblea de Israel  
presentaba los dones al Señor.
- <sup>14</sup> Cuando terminaba el servicio del altar  
y preparaba la ofrenda del Altísimo,  
<sup>16</sup> aclamaban los sacerdotes aaronitas  
tocando las trompetas labradas,  
aclamaban, y su voz majestuosa resonaba  
proclamando la presencia del Altísimo;
- <sup>17</sup> todo el pueblo a una se apresuraba  
a arrodillarse rostro en tierra,  
para adorar la presencia del Altísimo,  
la presencia del Santo de Israel;
- <sup>18</sup> mientras los cantores entonaban  
sobre suave acompañamiento de arpegios,  
<sup>19</sup> todo el pueblo cantaba  
suplicando al Misericordioso.  
Cuando terminaba el servicio del altar  
y de ofrecer a Dios lo establecido,
- <sup>20</sup> bajaba, y alzando las manos  
hacia la asamblea de Israel,  
pronunciaba la bendición del Señor,  
honrándose con el Nombre del Señor.
- <sup>21</sup> De nuevo el pueblo se arrodillaba  
para recibir la bendición del Altísimo.
- <sup>22</sup> Y ahora bendigan al Señor, Dios de Israel,  
que ha hecho maravillas en la tierra,  
que cría al hombre desde el vientre materno  
y lo forma a su voluntad.
- <sup>23</sup> Él les conceda sabiduría  
y que reine la paz entre ustedes.
- <sup>24</sup> Que el Señor mantenga su fidelidad con Simón  
y le cumpla las promesas que le hizo a Fineés,  
y no deje de cumplirlas ni a él ni a su descendencia  
mientras dure el cielo.

### Tres enemigos

- <sup>25</sup> Dos naciones aborrezco y la tercera ya no es pueblo:  
<sup>26</sup> los habitantes de Seír y Filistea y el pueblo necio que habita en Siquén.

### Envío y firma

- <sup>27</sup> Enseñanza prudente, consejos oportunos  
de Simón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sirá,

como brotaban de su meditación  
y los pronunciaba con sabiduría.

<sup>28</sup> Dichoso el que los medite, el que los estudie se hará sabio,

<sup>29</sup> el que los cumpla tendrá éxito, porque respetar al Señor es vivir.

### ECLESIAÍSTICO 50,1-29

**Lea:** El maestro realiza elogios de Simeón, el sumo sacerdote, destacando sus buenas obras y su manera de ejercer el sacerdocio. Los últimos versículos son la «firma» del autor del libro, hijo de Sirá, declarando su intención de enseñar con sabiduría para que otros puedan también ser sabios.

**Reflexione:** Con sus numerosos consejos y su recorrido por la historia, el autor demuestra la sabiduría que quiere transmitir. ¿Se preocupa usted, como el hijo de Sirá, de comunicar la pedagogía divina que ha aprendido a lo largo de su vida?

**Ore:** Pida la gracia y la humildad para poner en práctica los consejos sabios de los autores sagrados y de las personas con las que convive. Pida también valor y prudencia para transmitir su propia experiencia y sabiduría vital.

**Actúe:** Comparta con algunas personas próximas las experiencias, por insignificantes que le parezcan, que le ayudan a comprender y a vivir la vida.

## EPÍLOGO

### Primera acción de gracias

- 51** <sup>1</sup> Te alabo, mi Dios y salvador;  
te doy gracias, Dios de mi padre.
- <sup>2</sup> Contaré tu fama, refugio de mi vida,  
porque me has salvado de la muerte,  
detuviste mi cuerpo ante la fosa,  
libraste mis pies de las garras del Abismo,  
me libraste de las malas lenguas:  
de lenguas que flagelan,  
de labios que calumnian,  
estuviste conmigo frente a mis rivales,
- <sup>3</sup> me auxiliaste con tu gran misericordia:  
del lazo de los que esperan mi caída,  
del poder de los que me persiguen a muerte,  
me salvaste de múltiples peligros,
- <sup>4</sup> del cerco apretado de las llamas,  
del incendio de un fuego que no ardía,
- <sup>5</sup> del vientre de un océano sin agua,  
de labios mentirosos e insinceros,  
de las flechas de una lengua traidora.
- <sup>6</sup> Cuando estaba ya para morir  
y casi en lo profundo del Abismo,
- <sup>7</sup> me volvía a todas partes y nadie me auxiliaba,  
buscaba un protector y no lo había,

- <sup>8</sup> recordé la compasión del Señor y su misericordia eterna,  
que libra a los que se acogen a él y los rescata de todo mal;
- <sup>9</sup> desde el suelo levanté la voz  
y grité desde las puertas del Abismo,
- <sup>10</sup> invoqué al Señor: Tú eres mi Padre,  
tú tienes poder para salvarme,  
no me abandones en el peligro,  
a la hora del espanto y turbación;
- <sup>11</sup> alabaré siempre tu Nombre  
y te llamaré en mi súplica.  
El Señor escuchó mi voz, oyó mi súplica,
- <sup>12a</sup> me salvó de todo mal, me puso a salvo del peligro.  
Por eso doy gracias y alabo  
y bendigo el Nombre del Señor.

### **Segunda acción de gracias**

- <sup>12b</sup> Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al Dios de la alabanza,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al guardián de Israel,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al Creador del universo,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al redentor de Israel,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al que reúne a los dispersos de Israel,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al que reconstruye su ciudad y santuario,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al que hace rebrotar el poder de la casa de David,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al que escoge un sacerdote entre los sadoquitas,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al escudo de Abrahán,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias a la roca de Isaac,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al paladín de Jacob,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al que escoge a Sión,  
porque es eterna su misericordia;  
den gracias al Rey de reyes,  
porque es eterna su misericordia;  
acrecenta el poder de su pueblo, alabanza de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo escogido. Aleluya.



**ECLESIAÍSTICO 51,1-12b**

**Lea:** En esta oración el autor se explaya, explica su sufrimiento y la cercanía de la muerte, de la que Dios le salvó. Esta experiencia y las grandes obras de Dios por su pueblo son motivo para dar gracias y alabarle.

**Reflexione:** La experiencia del poeta está cargada de angustia, de desesperanza, pero también de fe, júbilo e infinita gratitud. ¿Ha vivido usted alguna experiencia como esta? ¿Es capaz de mantener su fe, incluso en momentos así?

**Ore:** Traiga a la oración sus recuerdos y su experiencia vital. Dé gracias a Dios por su misericordia eterna, esa que le ha demostrado y que solo usted puede describir.

**Actúe:** Redacte su propia acción de gracias y reléala de vez en cuando, especialmente cuando se sienta desanimado. Revivirá así la experiencia de oración de hoy y la eterna misericordia del Señor.

**Poema a la Sabiduría**

(6,18-37)

- <sup>13</sup> Siendo joven, antes de extraviarme, deseé la sabiduría con toda el alma,  
<sup>14</sup> la he buscado desde mi juventud  
 y hasta la muerte la perseguiré.  
<sup>15</sup> Crecía como un racimo que madura,  
 y mi corazón gozaba con ella.  
 Yo seguí fielmente su camino,  
 porque desde joven la había aprendido;  
<sup>16</sup> en el poco tiempo que estuve escuchándola  
 adquirí mucho saber.  
<sup>17</sup> Someterme a ella fue un honor,  
 daré gracias al que me la enseñó.  
<sup>18</sup> Decidí hacer un buen negocio,  
 cuando lo alcance no me avergonzaré;  
<sup>19</sup> la deseé ardientemente  
 y no apartaré de ella mi rostro;  
 mi alma saboreó sus frutos,  
 y jamás me apartaré de ella;  
 mi mano abrió sus puertas:  
 contemplaré sus secretos.  
<sup>20</sup> Mi alma la siguió desde el principio,  
 y la encontré en toda su pureza.  
 Con sus consejos adquirí prudencia  
 y no la abandonaré;  
<sup>21</sup> mis entrañas se conmovían al mirarla,  
 por eso la adquirí como posesión preciosa;  
<sup>22</sup> el Señor me concedió lo que pedían mis labios,  
 con mi lengua le daré gracias.  
<sup>23</sup> Ustedes, ignorantes, vengan a mí,  
 y habiten en mi escuela.

- <sup>24</sup> ¿Hasta cuándo quieren privarse de todo esto  
y seguir sufriendo esa terrible sed?
- <sup>25</sup> Abrió la boca para hablar de ella:  
adquiéranla gratuitamente.
- <sup>26</sup> Pongan el cuello bajo su yugo  
y acepten de buena gana su carga;  
porque ella se acerca al que la busca  
y el que se entrega, la encuentra.
- <sup>27</sup> Veán con sus propios ojos qué poco trabajé,  
y qué gran descanso conseguí.
- <sup>28</sup> Escuchen todos lo que aprendí en mi juventud,  
y así obtendrán plata y oro.
- <sup>29</sup> ¡Alégrese en mi escuela!  
¡No se avergüencen de mis enseñanzas!
- <sup>30</sup> Hagan sus obras con justicia  
y el Señor los recompensará a su tiempo.  
Bendito sea el Señor por siempre,  
alabado sea su Nombre de edad en edad.

*Hasta aquí las palabras de Simón, hijo de Jesús, apellidado hijo de Sirá.  
Sabiduría de Simón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sirá.  
Sea bendito el Nombre del Señor ahora y siempre.*

### ECLESIAÍSTICO 51,13-30

**Lea:** Eclesiástico concluye con un poema que describe la búsqueda de la sabiduría. Ben Sirá la buscó y ella se acercó a él. La encontró y ahora disfruta de sus frutos. Por eso invita a otros creyentes y estudiosos a unirse a su escuela para aprender sabiduría.

**Reflexione:** «Ella se acerca a quien la busca y el que se entrega, la encuentra». Estas palabras son atribuidas a la sabiduría, pero podrían ser aplicadas también a otras virtudes como el amor, la esperanza, la fe. ¿Qué está haciendo para procurar la sabiduría y otras virtudes?

**Ore:** Alabe a Dios por los frutos que la Sabiduría le ha dado, como la amistad, la prudencia, la serenidad, la prosperidad.

**Actúe:** Como Ben Sirá, anime a otras personas, a partir de su testimonio personal, a obrar con justicia y a desear la sabiduría que viene de Dios.



# SABIDURÍA

**E**l libro, el autor y fecha de composición. El título tradicional del libro, Sabiduría de Salomón, es justificado y capcioso. Justificado porque el libro pertenece al grupo o corriente «sapiencial», que se ampara al patronato de Salomón. Entronca con los Proverbios, parece polemizar contra el Eclesiastés, tiene coincidencias notables con Eclesiástico (Ben Sirá) y algún contacto con Job.

La sabiduría ocupa en el libro una posición altísima –en continuación con Prov 6 y Eclo 24–. Alta, pero no exclusiva ni central. A partir del capítulo 11 la sabiduría desaparece, salvo un par de menciones. En cambio, la justicia atraviesa el libro de cabo a rabo: justicia, injusticia, justos e injustos, juicio. Un título temático del libro sería: «A los gobernantes: sobre la justicia».

En cuanto a Salomón, aparece como ficción retórica en los capítulos 7–9. No hay otra razón interna para poner su nombre en el título. El autor es anónimo. Es muy probable que haya vivido en Alejandría. La fecha de composición parece ser el tiempo de Jesús, o algún decenio antes. Es cronológicamente el último libro del Antiguo Testamento y tiene bastantes coincidencias con el Nuevo Testamento, sobre todo con san Pablo y su escuela.

**Contexto cultural.** El autor realiza en su tratado una conjunción de culturas: la griega y la semita. Está embebido en los escritos del Antiguo Testamento que lee en la traducción griega de los «Setenta» (LXX); lo que tiene tan asimilado le sale de muchas formas, controladas o espontáneas. Conoce también la cultura filosófica griega, especialmente su corriente estoica, filosofía poco profunda. El autor aparece como mediador sereno de ambas tradiciones culturales.

Lo que sucede con el pensamiento sucede también con el estilo. Los recursos hebreos del paralelismo, del comentario midrásico son patentes. No menos lo son los recursos griegos: palabras compuestas, exquisitas, multiplicación de sinónimos, adjetivación refinada, alteraciones, rimas, juegos de palabras. La simbiosis de una tradición hebrea con una alejandrina engendra una obra original, a veces recargada y

reiterativa, artificiosa, con alardes de artesanía estilística, rica en sorpresas y agudezas de ingenio.

**Tema del libro.** El libro de la Sabiduría es el más importante tratado de «teología política» del Antiguo Testamento. Si preferimos, es un tratado sobre la justicia en el gobierno, con argumentación teológica y orientación doctrinal. Ni manual práctico ni tratado profano.

El tema de la justicia es de buena ascendencia sapiencial: «El trono se afianza con la justicia» (Prov 16,12). Dirigirse a los gobernantes, israelitas o extranjeros, que quieran leer no es una fantasía desatinada. Lo habían hecho otros antes: Ester y el tercer libro de los Macabeos en forma narrativa, Daniel en clave apocalíptica. Quizás nuestro autor lo hace con una conciencia más lúcida y también con mayor acierto. No es extraño que su obra tuviera más lectores judíos que paganos, más súbditos que gobernantes; los que gobiernan son siempre menos.

El discurso sobre la justicia, sobre todo si es crítico, es provocado muchas veces por la práctica de la injusticia, sobre todo de la «injusticia establecida», de «los que dictan sentencias en nombre de la Ley» (Sal 94,20). Aparte las persecuciones bien conocidas, por ejemplo, la de Tolomeo II, es probable que los judíos de la diáspora alejandrina tuvieran que sufrir discriminaciones, opresión y vejaciones a manos de gobernantes griegos o romanos. También pudieron sumarse a esos opresores algunos judíos renegados e influyentes.

El libro no especifica la raza de los destinatarios, pues quiere atravesar fronteras (6,1). Tampoco disimula su actitud crítica, que estriba en la justicia de Dios, en un «pensar recto del Señor» (1,1). La denuncia profética se hace aquí crítica sapiencial.

A diferencia de los otros libros sapienciales, el autor de la Sabiduría se mueve ya en otro horizonte, el del destino inmortal del ser humano: «Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser» (2,23). Es la clara respuesta a la angustia del mal y del dolor de Job y del Eclesiastés.

Es desde este horizonte que el autor nos habla de Dios como ser trascendente, omnipotente, creador de todo, pero también misericordioso y providente, cuya bondad rebasa los límites de Israel y abarca a toda la familia humana: «a todos perdona porque son tuyos, Señor, amigo de la vida» (11,26). Y también nos habla del ser humano, que debe rendir culto a Dios haciendo su voluntad y caminando por sus caminos, gracias al don de la Sabiduría o Palabra o Espíritu de Dios. Estamos ya en los umbrales de la «Gracia» del Evangelio.



# SABIDURÍA

## JUICIO DEFINITIVO

### La justicia es inmortal

- 1** <sup>1</sup> Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra;  
tengan rectos pensamientos sobre el Señor  
y búsquenlo con sencillez de corazón.
- <sup>2</sup> Lo encuentran los que no exigen pruebas  
y se revela a los que no desconfían.
- <sup>3</sup> Los razonamientos retorcidos alejan de Dios,  
y su poder, cuando es puesto a prueba, confunde a los necios.
- <sup>4</sup> La Sabiduría no entra en un alma perversa  
ni vive en un cuerpo entregado al pecado.
- <sup>5</sup> El santo espíritu que nos instruye huye del engaño,  
se aparta de los razonamientos sin sentido  
y se aleja cuando está presente la injusticia.
- <sup>6</sup> La Sabiduría es un espíritu amigo de los hombres  
que no deja sin castigo las palabras del blasfemo;  
Dios es testigo de sus sentimientos, vigila puntualmente su corazón  
y escucha lo que dice su lengua.
- <sup>7</sup> Porque el Espíritu del Señor llena la tierra  
y el que todo lo contiene conoce cada voz.
- <sup>8</sup> Por eso quien dice cosas malas no quedará oculto,  
no podrá evitar la acusación de la justicia.
- <sup>9</sup> Los planes del impío serán investigados,  
el informe de sus palabras llegará hasta el Señor  
y quedarán probados sus delitos,
- <sup>10</sup> porque un oído celoso lo escucha todo  
y no le pasan inadvertidos cuchicheos ni protestas.
- <sup>11</sup> Cuidense, por tanto, de murmuraciones inútiles  
y absténganse de hablar mal;  
porque aun la palabra más secreta tiene sus consecuencias;  
y la boca mentirosa lleva a la muerte.
- <sup>12</sup> No busquen la muerte con una vida extraviada  
ni se atraigan la perdición con las obras de sus manos;
- <sup>13</sup> Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes.
- <sup>14</sup> Todo lo creó para que existiera;  
las criaturas del mundo son saludables:  
no hay en ellas veneno de muerte ni el Abismo impera en la tierra.

<sup>15</sup> Porque la justicia es inmortal.

<sup>16</sup> Los impíos llaman a la muerte con obras y palabras, creyéndola su amiga, se perdieron por ella; y han hecho con ella un pacto, porque son dignos de formar parte de ella.

### SABIDURÍA 1,1-16

**Lea:** Vemos una exhortación a la justicia, que es inmortal. Los que buscan la justicia de Dios encontrarán la sabiduría y la vida. Esa justicia pasa por evitar el daño, tanto con obras como con palabras.

**Reflexione:** Por justicia se entiende la adecuación de nuestro pensamiento, palabras y obras con la voluntad divina. ¿Existe esa correspondencia en su vida? ¿Se considera usted una persona digna de confianza?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a descubrir Su voluntad, y a obrar y hablar de acuerdo con ella, construyendo el bien y evitando el mal.

**Actúe:** Sea dueño de sus palabras. Evite la mentira, el engaño y las murmuraciones. Cuando escuche hablar de alguien que no está presente ni puede defenderse, cuestione ese comportamiento y cambie de conversación.

### Sea nuestra fuerza la norma de la justicia

**2**<sup>1</sup> Se dijeron, razonando equivocadamente:

La vida es corta y triste, y la muerte del hombre, irremediable; y no se sabe de nadie que haya regresado del Abismo.

<sup>2</sup> Nacimos casualmente y luego pasaremos como quien no existió; nuestro aliento es como el humo,

y el pensamiento, chispa del corazón que late;

<sup>3</sup> cuando esta se apague, el cuerpo se volverá ceniza y el espíritu se desvanecerá como suave brisa.

<sup>4</sup> Nuestro nombre, con el tiempo, caerá en el olvido

y nadie se acordará de nuestras obras;

pasará nuestra vida como rastro de nube, se disipará como neblina acosada por los rayos del sol y abrumada por su calor.

<sup>5</sup> Nuestra vida es el paso de una sombra,

y nuestro fin no puede ser retrasado;

está aplicado el sello, no hay retorno.

<sup>6</sup> Por eso, a disfrutar de los bienes presentes,

a gozar de las cosas con ansia juvenil;

<sup>7</sup> a llenarnos del mejor vino y de perfumes,

que no se nos escape la flor primaveral.

<sup>8</sup> Coronémonos con capullos de rosas antes de que se marchiten;

<sup>9</sup> que no quede pradera sin probar nuestra orgía;

dejemos en todas partes huellas de nuestra alegría,

porque esta es nuestra suerte y nuestra fortuna.

<sup>10</sup> Atropelemos al justo que es pobre,

no nos apiademos de la viuda

ni respetemos las canas venerables del anciano;

- <sup>11</sup> que sea nuestra fuerza la norma de la justicia,  
porque está visto que la debilidad no sirve para nada.
- <sup>12</sup> Tendamos trampas al justo, que nos resulta incómodo:  
se opone a nuestras acciones,  
nos echa en cara las faltas contra la ley,  
nos reprende las faltas contra la educación que nos dieron;
- <sup>13</sup> declara que conoce a Dios y dice que él es hijo del Señor;
- <sup>14</sup> se ha vuelto acusador de nuestras convicciones,  
y su sola presencia nos molesta;
- <sup>15</sup> lleva una vida distinta de los demás y va por un camino aparte;
- <sup>16</sup> nos considera de mala ley  
y se aparta de nuestras sendas como si contaminasen;  
proclama dichoso el final del justo  
y se gloria de tener por padre a Dios.
- <sup>17</sup> Vamos a ver si es verdad lo que dice:  
comprobando cómo es su muerte;
- <sup>18</sup> si el justo ese es hijo de Dios,  
él lo auxiliará y lo arrancará de las manos de sus enemigos.
- <sup>19</sup> Lo someteremos a tormentos despiadados,  
para apreciar su paciencia y comprobar su resistencia;
- <sup>20</sup> lo condenaremos a muerte deshonrosa,  
pues dice que hay alguien que cuida de él.
- <sup>21</sup> Así discurren, y se engañan, porque los ciega su maldad;
- <sup>22</sup> no conocen los secretos de Dios, no esperan el premio de la virtud  
ni valoran el galardón de una vida intachable.
- <sup>23</sup> Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo imagen de su propio ser;
- <sup>24</sup> pero la muerte entró en el mundo por la envidia del Diablo  
y sus seguidores tienen que sufrirla.

#### SABIDURÍA 2,1-24

**Lea:** Las fuerzas del mal, manifestadas en los impíos, quieren ahogar la fuerza de Dios, encarnada en la vida de los justos. Quien quiere aprovechar así la vida, como un momento fugaz, olvida que el fin de nuestra existencia es la inmortalidad.

**Reflexione:** La burla que sufren los justos recuerda a Jesús en la cruz, y la vida de todos ellos conduce a la resurrección. ¿Tiene usted fe en la resurrección de las personas, llamadas a ser justas como Dios?

**Ore:** Pida al Señor que fortalezca su fe en la bondad y en el amor de Dios, que llama a todas las criaturas a la vida eterna.

**Actúe:** Transmita la esperanza en ese Dios que sostiene para siempre nuestras vidas, especialmente a quienes estén desanimados o pasan por momentos de enfermedad o muerte.

### Los justos están en paz

- 3**<sup>1</sup> La vida de los justos está en manos de Dios y no los tocará el tormento.  
<sup>2</sup> La gente insensata pensaba que morían,  
 consideraba su muerte como una desgracia,  
<sup>3</sup> y su partida de entre nosotros, como destrucción,  
 pero ellos están en paz.  
<sup>4</sup> Pues aunque a los ojos de los hombres sean castigados,  
 ellos esperaban de lleno la inmortalidad;  
<sup>5</sup> sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes favores,  
 porque Dios los puso a prueba y los encontró dignos de él;  
<sup>6</sup> los probó como oro en crisol,  
 los recibió como sacrificio de holocausto;  
<sup>7</sup> a la hora del juicio brillarán  
 como chispas que prenden por un cañaveral;  
<sup>8</sup> gobernarán naciones, someterán pueblos,  
 y el Señor reinará sobre ellos eternamente.  
<sup>9</sup> Los que confían en él comprenderán la verdad,  
 los fieles a su amor seguirán a su lado;  
 porque quiere a sus devotos, se apiada de ellos  
 y mira por sus elegidos.  
<sup>10</sup> Los impíos serán castigados por sus razonamientos:  
 menospreciaron al justo y se apartaron del Señor;  
<sup>11</sup> desdichado el que desprecia la sabiduría y la instrucción:  
 vana es su esperanza, vacíos sus afanes e inútiles sus obras;  
<sup>12</sup> necias son sus mujeres, depravados sus hijos y maldita su descendencia.

### Dichosa la estéril irreprochable

- <sup>13</sup> Feliz la mujer estéril que no se ha manchado,  
 que desconoce la unión pecaminosa:  
 alcanzará su fruto el día del juicio.  
<sup>14</sup> Feliz también el eunuco que no cometió delitos con sus manos  
 ni tuvo malos deseos contra el Señor,  
 por su fidelidad recibirá favores extraordinarios  
 y un lote codiciable en el templo del Señor.  
<sup>15</sup> Porque el que se preocupa por el bien obtiene frutos espléndidos;  
 la prudencia es tronco inmovible.  
<sup>16</sup> Los hijos de los adúlteros no llegarán a la madurez  
 y la descendencia ilegítima desaparecerá.  
<sup>17</sup> Si llegan a viejos, nadie les hace caso,  
 al fin tendrán una vejez deshonrosa;  
<sup>18</sup> si fallecen antes, no tendrán esperanza  
 ni quien los consuele el día del juicio;  
<sup>19</sup> el final de la gente perversa es cruel.

- 4**<sup>1</sup> Más vale ser virtuoso, aunque sin hijos;  
 la virtud se inmortaliza en el recuerdo:  
 la conocen Dios y los hombres.



- <sup>2</sup> Cuando está presente, la imitan; cuando está ausente, la añoran;  
 en la eternidad, ceñida la corona, desfila triunfadora,  
 victoriosa en la prueba de trofeos bien limpios.
- <sup>3</sup> La familia numerosa de los impíos no prosperará:  
 nacida de retoños ilegítimos, no arraigará profundamente  
 ni tendrá base firme;
- <sup>4</sup> aunque por algún tiempo reverdezcan sus ramas,  
 como está mal asentada, la zarandeará el viento  
 y será arrancada de raíz por los huracanes.
- <sup>5</sup> Se quebrarán sus brotes tiernos, su fruto no servirá:  
 está verde para comerlo, no se aprovecha para nada;
- <sup>6</sup> pues los hijos que nacen de sueños ilegítimos  
 son testigos de cargo contra sus padres  
 a la hora del interrogatorio.

### **Maduró en pocos años**

- <sup>7</sup> El justo, aunque muera antes de tiempo, tendrá descanso;
- <sup>8</sup> vejez venerable no son los muchos días,  
 ni se mide por el número de años;
- <sup>9</sup> canas del hombre son la prudencia,  
 y la edad avanzada, una vida sin mancha.
- <sup>10</sup> Agradó a Dios, y Dios lo amó;  
 vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó;
- <sup>11</sup> lo arrebató para que la malicia no pervirtiera su conciencia,  
 para que la maldad no sedujera su alma;
- <sup>12</sup> porque la fascinación del vicio ensombrece la virtud,  
 el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- <sup>13</sup> Maduró en pocos años, cumplió mucho tiempo;
- <sup>14</sup> como su alma era agradable a Dios,  
 él se dio prisa para sacarlo de la maldad;  
 la gente lo ve y no lo comprende, no se da cuenta de esto:
- <sup>15</sup> que Dios quiere a sus elegidos,  
 se apiada de ellos y es refugio para sus consagrados.
- <sup>16</sup> El justo fallecido condena a los impíos que aún viven,  
 y una juventud arrebatada antes de tiempo,  
 a la prolongada vejez del malvado;
- <sup>17</sup> la gente verá el final del sabio  
 y no comprenderá lo que el Señor quería de él,  
 ni por qué lo puso a salvo.
- <sup>18</sup> Lo mirarán con desprecio, pero el Señor se reirá de ellos;
- <sup>19</sup> después de esto se convertirán en cadáver sin honra,  
 objeto de vergüenza entre los muertos para siempre;  
 pues los derribará cabeza abajo, sin dejarles hablar,  
 los zarandeará desde los cimientos, y los arrasará hasta lo último;  
 vivirán en dolor y su recuerdo perecerá.

**SABIDURÍA 3,1-4,19**

**Lea:** El autor proclama la vida eterna de los bienaventurados, en contraste con el estado miserable de los malvados. Ni la descendencia ni los años de los injustos son auténtica vida, pues no viven la vida de Dios. Por el contrario, los justos tienen vida, aunque sean estériles o no lleguen a viejos.

**Reflexione:** Vivir muchos años o ser rico no demuestra nada. El favor de Dios está muchas veces oculto a los ojos de los hombres, quienes solo por la fe pueden vivir en esperanza y experimentar Su amor. ¿Mira usted la vida con los ojos de la fe?

**Ore:** Ruegue por quienes obran mal, pensando que así pueden alcanzar la felicidad, siempre puesta en el tener, en el poder, en el placer. Pida a Dios que les abra los ojos de la fe para ver más allá de la finitud de esta vida.

**Actúe:** Aproxímese a alguien que esté pasando por grandes dificultades, y dele el consuelo y el ánimo que procede del Dios de la vida. Comparta su propia experiencia de fe.

**Juicio: confusión de los impíos**

<sup>20</sup> Se presentarán asustados por el recuento de sus pecados y sus delitos los acusarán a la cara.

**5**<sup>1</sup> Aquel día el justo estará de pie sin temor  
delante de los que lo hicieron sufrir y despreciaron sus trabajos.

**Juicio: para nosotros no salía el sol**

<sup>2</sup> Al verlo, se estremecerán de espanto y sorpresa,  
porque no esperaban que se hubiera salvado;

<sup>3</sup> dirán entre sí, arrepentidos, entre sollozos de angustia:

<sup>4</sup> Este es aquel de quien un día nos reíamos  
con coplas injuriosas, nosotros, insensatos;  
su vida nos parecía una locura, y su muerte una deshonra.

<sup>5</sup> ¿Cómo ahora lo cuentan entre los hijos de Dios  
y comparte la herencia con los santos?

<sup>6</sup> Sí, nosotros nos salimos del camino de la verdad,  
no nos iluminaba la luz de la justicia,  
para nosotros no salía el sol;

<sup>7</sup> nos enredamos en los matorrales de la maldad y la perdición,  
recorrimos desiertos intransitables, sin reconocer el camino del Señor.

<sup>8</sup> ¿De qué nos ha servido nuestro orgullo?  
¿Qué hemos sacado presumiendo de ricos?

<sup>9</sup> Todo aquello pasó como una sombra, como un correo veloz;

<sup>10</sup> como nave que surca agitadas aguas,  
sin que quede rastro de su travesía ni estela de su quilla en las olas;

<sup>11</sup> o como pájaro que vuela por el aire sin dejar vestigio de su paso;  
con su aleteo azota el aire leve,  
y el aire, hendido por la fuerza estrepitosa de sus alas,  
queda dividido y luego no queda señal de su ruta;

- <sup>12</sup> o como flecha disparada al blanco  
cuyo surco en el aire inmediatamente se cierra  
difuminándose su estela;
- <sup>13</sup> igual nosotros: nacimos y desaparecemos,  
no dejamos ni una señal de virtud,  
nos malgastamos en nuestra maldad.
- <sup>14</sup> Sí, la esperanza del impío es como paja que arrebatada el viento;  
como espuma ligera que la tempestad arrastra;  
se disipa como humo al viento,  
pasa como el recuerdo del huésped de un día.

### Los justos viven eternamente

- <sup>15</sup> Los justos viven eternamente,  
reciben de Dios su recompensa, el Altísimo cuida de ellos.
- <sup>16</sup> Recibirán la noble corona, la rica diadema de manos del Señor,  
con su derecha los cubrirá, con su brazo los defenderá.

### Vestirá la coraza de la justicia

- <sup>17</sup> Tomará la armadura de su celo  
y la creación será un arma para defenderse de sus enemigos;
- <sup>18</sup> vestirá la coraza de la justicia,  
se pondrá como casco un juicio insobornable;
- <sup>19</sup> empuñará como escudo invencible su santidad;
- <sup>20</sup> afilará la espada de su ira incontenible  
y el universo peleará a su lado contra los insensatos.
- <sup>21</sup> Saldrán certeras ráfagas de rayos  
y como del arco bien tenso de las nubes, volarán hacia el blanco;
- <sup>22</sup> la catapulta de su ira lanzará espeso pedrisco;  
las aguas del mar se embravecerán contra ellos,  
los ríos los inundarán sin piedad;
- <sup>23</sup> se levantará contra ellos un viento poderoso  
que los barrerá como un huracán,  
la iniquidad arrasará toda la tierra  
y los crímenes derrocarán los tronos de los soberanos.

#### SABIDURÍA 4,20–5,23

**Lea:** En esta sección, los justos y sus perseguidores se enfrentan entre sí en el juicio final. Mientras los pecadores ven que su vida ha pasado y desaparecido, los justos son protegidos por el propio Dios.

**Reflexione:** La lucha entre justos e impíos envuelve a toda la creación, que «peleará a su lado contra los insensatos» (v. 20). ¿Es usted consciente de que todas las personas y toda la creación formamos parte del plan salvífico de Dios?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a disfrutar de toda la creación y a protegerla, pues en ella está presente la obra creadora y la justicia de Dios.

**Actúe:** Viva en armonía con todo lo que le rodea, empezando por las personas más próximas a usted, pero también con el medio ambiente. Que sus acciones sean respetuosas con todos y con todo.

**Exordio: el poder les viene del Señor**

- 6**<sup>1</sup> Escuchen, reyes, y entiendan;  
 aprendan, gobernantes de todo el mundo;  
<sup>2</sup> pongan atención, ustedes los que dominan a los pueblos  
 y están orgullosos de esa multitud de súbditos;  
<sup>3</sup> el poder les viene del Señor, y la autoridad, del Altísimo:  
 él juzgará sus obras y examinará sus intenciones;  
<sup>4</sup> porque siendo ministros de su reino, no gobernaron rectamente,  
 ni guardaron la ley, ni obraron según la voluntad de Dios.  
<sup>5</sup> Él vendrá sobre ustedes de manera repentina y terrible,  
 porque a los poderosos los juzga implacablemente.  
<sup>6</sup> A los más humildes se los compadece y perdona,  
 pero los poderosos serán examinados con rigor;  
<sup>7</sup> Porque el Dueño de todos no retrocede ante nadie,  
 ni lo intimida la grandeza:  
 él creó al pobre y al rico y se preocupa de todos por igual,  
<sup>8</sup> pero a los poderosos les aguarda un riguroso examen.  
<sup>9</sup> Se lo digo a ustedes, soberanos, a ver si aprenden sabiduría y no pecan:  
<sup>10</sup> los que cumplen sensatamente su santa voluntad serán declarados santos;  
 los que se la aprendan encontrarán quien los defienda.  
<sup>11</sup> Deseen, entonces, mis palabras;  
 búsqenlas ardientemente y serán instruidos.

**La Sabiduría conduce al reino**

- <sup>12</sup> La Sabiduría es luminosa y eterna, la ven sin dificultad los que la aman,  
 y los que van buscándola, la encuentran;  
<sup>13</sup> ella misma se da a conocer a los que la desean.  
<sup>14</sup> Quien madruga por ella, no se cansa: la encuentra sentada a la puerta.  
<sup>15</sup> Meditar en ella es la perfección de la prudencia,  
 el que se desvela por ella pronto estará libre de preocupaciones;  
<sup>16</sup> ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen,  
 los aborda benigna por los caminos,  
 y les sale al paso en todo proyecto.  
<sup>17</sup> Su comienzo auténtico es un deseo de instrucción;  
 el afán por la instrucción es amor;  
<sup>18</sup> el amor es la observancia de sus leyes;  
 la custodia de las leyes es garantía de inmortalidad;  
<sup>19</sup> la inmortalidad acerca a Dios;  
<sup>20</sup> por tanto, el deseo de la Sabiduría conduce al reino.  
<sup>21</sup> Así que, si les gustan los tronos y los cetros,  
 soberanos de las naciones,  
 respeten la Sabiduría y reinarán eternamente.  
<sup>22</sup> Les voy a explicar lo que es la Sabiduría y cuál es su origen,  
 sin ocultarles ningún secreto  
 me voy a remontar al comienzo de la creación,  
 dándola a conocer claramente, sin pasar por alto la verdad.  
<sup>23</sup> No haré el camino con la podrida envidia,  
 que no tiene nada que ver con la Sabiduría.

<sup>24</sup> Muchedumbre de sabios salva al mundo  
y rey prudente da bienestar al pueblo.

<sup>25</sup> Por tanto, déjense instruir por mi discurso, y sacarán provecho.

### SABIDURÍA 6,1-25

**Lea:** El autor ofrece consejos a las autoridades, válidos para los poderosos de todas las épocas. Ellos serán juzgados con más severidad que los demás, y deben esforzarse más por buscar la sabiduría, que se deja encontrar fácilmente y tiene que ver con Dios.

**Reflexione:** El conocimiento o la sabiduría es una riqueza y también una responsabilidad; quien más recibió tendrá que prestar mayores cuentas. ¿Le gusta aprender de los libros y de otras personas? ¿Es consciente del conocimiento que ya ha recibido?

**Ore:** Pida al Señor que ayude a quienes más sabiduría han buscado y recibido, especialmente quienes tienen autoridad y responsabilidad en la Iglesia, para que respanzan con creces a lo que han recibido.

**Actúe:** Reserve todos los días un tiempo para una lectura que le dé mayor conocimiento de algún tema de su interés, sea o no religioso, y le ayude en sus tareas.

### Ningún rey empezó de otra manera

- 7**<sup>1</sup> También yo soy un hombre mortal, igual que todos,  
hijo del primer hombre modelado en arcilla,  
en el vientre materno fue esculpida mi carne;
- <sup>2</sup> tardé diez meses en tomar consistencia en su sangre,  
gracias al semen de mi padre y del placer que acompaña al sueño.
- <sup>3</sup> Al nacer, también yo respiré el aire común,  
y al caer en la tierra que todos pisan,  
estrené mi voz llorando, igual que todos;
- <sup>4</sup> me criaron con mimo, entre pañales.
- <sup>5</sup> Ningún rey empezó de otra manera;
- <sup>6</sup> idéntica es la entrada de todos en la vida e igual es la salida.
- <sup>7</sup> Por eso supliqué y se me concedió la prudencia,  
invoqué y vino a mí el espíritu de Sabiduría.
- <sup>8</sup> La preferí a cetos y tronos,  
y en comparación con ella tuve en nada la riqueza;
- <sup>9</sup> no la equiparé a la piedra más preciosa,  
porque todo el oro a su lado es un poco de arena,  
y, junto a ella, la plata vale lo que el barro;
- <sup>10</sup> la quise más que a la salud y la belleza  
y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso.
- <sup>11</sup> Con ella me vinieron todos los bienes juntos,  
en sus manos había riquezas incontables;
- <sup>12</sup> de todas gocé, porque la Sabiduría las trae,  
aunque yo no sabía que es la madre de todas.
- <sup>13</sup> La aprendí sin malicia, la comparto sin envidia y no me guardo sus riquezas;

- <sup>14</sup> porque es un tesoro inagotable para los hombres:  
 los que la adquieren se atraen la amistad de Dios,  
 porque el don de su enseñanza los recomienda.

### La Sabiduría me lo enseñó

- <sup>15</sup> Que me conceda Dios saber expresarme  
 y pensar como corresponde a ese don,  
 pues él es el guía a la Sabiduría y quien marca el camino a los sabios.
- <sup>16</sup> Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,  
 y toda la prudencia y el talento.
- <sup>17</sup> Él me otorgó un conocimiento infalible de los seres  
 para conocer la trama del mundo y las propiedades de los elementos;
- <sup>18</sup> el comienzo y el fin y el medio de los tiempos,  
 las diversas posiciones del sol y el cambio de las estaciones;
- <sup>19</sup> los ciclos anuales y la posición de las estrellas;
- <sup>20</sup> la naturaleza de los animales y la furia de las fieras,  
 el poder de los espíritus y las reflexiones de los hombres,  
 las variedades de plantas y las virtudes de las raíces;
- <sup>21</sup> todo lo sé; oculto o manifiesto,  
 porque la Sabiduría, artífice del universo, me lo enseñó.

### Reflejo de la luz eterna

- <sup>22</sup> En ella hay un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil,  
 penetrante, inmaculado, transparente, invulnerable, bondadoso, agudo,
- <sup>23</sup> independiente, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno,  
 que todo lo puede, que todo lo vigila, que en todos los espíritus penetra,  
 en los inteligentes, en los puros, en los sutilísimos.
- <sup>24</sup> La Sabiduría es más móvil que cualquier movimiento,  
 y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo;
- <sup>25</sup> porque es exhalación del poder divino,  
 emanación purísima de la gloria del Omnipotente,  
 por eso nada inmundo se le pega.
- <sup>26</sup> Es reflejo de la luz eterna,  
 espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.
- <sup>27</sup> Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo,  
 y, entrando en las almas buenas de cada generación,  
 va haciendo amigos de Dios y profetas;
- <sup>28</sup> pues Dios ama solo a quien convive con la Sabiduría.
- <sup>29</sup> Es más bella que el sol y que todas las constelaciones,  
 comparada a la luz del día, sale ganando,
- <sup>30</sup> pues a este lo releva la noche,  
 mientras que a la Sabiduría no la puede el mal.

**8**<sup>1</sup> Se despliega con vigor de un extremo al otro  
 y gobierna el universo con acierto.

**SABIDURÍA 7,1-8,1**

**Lea:** Salomón, el rey justo y sabio, describe los beneficios y propiedades de la sabiduría, que le fue concedida por Dios y es reflejo de Su luz eterna. La sabiduría tiene estatus divino.

**Reflexione:** Salomón prefirió la sabiduría al poder o la riqueza. En cambio nosotros, a veces, luchamos por dinero o por tener cierto estatus, y despreciamos la sabiduría que Dios nos regala y que nos une a Él. ¿Debería usted cambiar sus preferencias?

**Ore:** Suplique a Dios que le conceda «sed de sabiduría», para apreciarla por encima de todas las cosas, desearla ardientemente y estar así más próximo a Él.

**Actúe:** Busque a Dios para buscar la sabiduría. Intente aprender cada día alguna cosa nueva acerca de la Palabra de Dios.

**La pretendí como esposa**

- <sup>2</sup> La quise y la busqué desde muchacho  
y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosa.
- <sup>3</sup> Su unión con Dios realza su nobleza,  
porque la ama el que es Señor de todos;
- <sup>4</sup> ella conoce los secretos de Dios y elige lo que él hace.
- <sup>5</sup> Si la riqueza es un bien deseable en la vida,  
¿quién es más rico que la Sabiduría, que lo realiza todo?
- <sup>6</sup> Y si es la prudencia quien lo realiza,  
¿quién, sino la Sabiduría, es la autora de todo cuanto existe?
- <sup>7</sup> Si alguien ama la justicia, las virtudes serán el fruto de sus esfuerzos;  
es maestra de templanza y prudencia, de justicia y fortaleza;  
para los hombres no hay en la vida nada más provechoso que esto.
- <sup>8</sup> Y si alguien ambiciona una rica experiencia,  
ella conoce el pasado y adivina el futuro,  
sabe los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas,  
comprende de antemano los signos y prodigios,  
y el desenlace de cada momento, de cada época.
- <sup>9</sup> Por eso decidí unir nuestras vidas,  
seguro de que sería mi consejera en la dicha,  
y mi alivio en las preocupaciones y tristezas:
- <sup>10</sup> Gracias a ella me elogiará la asamblea,  
y, aun siendo joven, me honrarán los ancianos;
- <sup>11</sup> en los juicios lucirá mi agudeza y seré la admiración de los monarcas;
- <sup>12</sup> si callo, estarán a la expectativa; si tomo la palabra, prestarán atención,  
y si me alargo hablando, se llevarán la mano a la boca.
- <sup>13</sup> Gracias a ella alcanzaré la inmortalidad  
y dejaré a la posteridad un recuerdo imperecedero.
- <sup>14</sup> Gobernaré pueblos, someteré naciones;
- <sup>15</sup> soberanos temibles se asustarán al oír mi nombre;  
con el pueblo me mostraré bueno, y en la guerra, valeroso.

- <sup>16</sup> Al volver a casa, descansaré a su lado,  
 porque su trato no produce amargura,  
 su intimidad no deprime, sino que regocija y alegra.
- <sup>17</sup> Esto es lo que yo pensaba y sopesaba en mi corazón:  
 la inmortalidad consiste en tener parentesco con la Sabiduría;
- <sup>18</sup> su amistad es noble gozo; el trabajo de sus manos, riqueza inagotable;  
 su trato familiar, prudencia; conversar con ella, celebridad;  
 entonces me puse a buscarla, tratando de llevármela a casa.
- <sup>19</sup> Yo era un niño bueno por naturaleza, dotado de un alma bondadosa;
- <sup>20</sup> mejor dicho, siendo bueno, entré en un cuerpo sin mancha.
- <sup>21</sup> Al darme cuenta de que solo me la ganaría si Dios me la otorgaba  
 –y ya era un signo de prudencia saber el origen de este don–,  
 me dirigí al Señor y le supliqué, diciendo de todo corazón:

### SABIDURÍA 8,2-21

**Lea:** Salomón confiesa querer a la sabiduría como esposa, pues ella da alegría y consuelo y acerca a la inmortalidad. Quiere buscarla por sí mismo, pero con el tiempo comprende que es un don de Dios.

**Reflexione:** La sabiduría nos enseña a ser justos, fuertes, moderados y prudentes, que son virtudes propias de un cristiano. ¿Cuál de ellas es más necesaria para usted?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a practicar las virtudes que necesita para vivir los valores cristianos y colaborar así a construir el reino de Dios.

**Actúe:** Piense en alguna situación en la que no ha practicado la justicia, la moderación, la prudencia o la fortaleza. En situaciones así, esté más atento y pida la ayuda de Dios.

### Envíala desde el cielo

- 9**<sup>1</sup> Dios de los padres, Señor de misericordia,  
 que todo lo creaste con tu palabra
- <sup>2</sup> y con tu Sabiduría formaste al hombre  
 para que dominara todas tus criaturas,
- <sup>3</sup> gobernara el mundo con justicia y santidad  
 y administrara justicia rectamente:
- <sup>4</sup> dame la Sabiduría que reina junto a ti,  
 y no me excluyas de entre tus siervos.
- <sup>5</sup> Porque soy siervo tuyo, hijo de tu sierva,  
 hombre débil y de existencia breve,  
 incapaz de entender el derecho y la ley.
- <sup>6</sup> Por perfecto que sea un hombre,  
 si le falta tu Sabiduría, no valdrá nada.
- <sup>7</sup> Tú me has elegido como rey de tu pueblo  
 y jefe de tus hijos e hijas,
- <sup>8</sup> me encargaste construirte un templo en tu monte santo  
 y un altar en la ciudad de tu morada,  
 copia del santuario que fundaste al principio.



- <sup>9</sup> Contigo está la Sabiduría, que conoce tus obras,  
a tu lado estaba cuando hiciste el mundo;  
ella sabe lo que a ti te agrada, lo que responde a tus mandamientos.
- <sup>10</sup> Envíala desde el cielo sagrado, mándala desde tu trono glorioso,  
para que esté a mi lado y trabaje conmigo,  
enseñándome lo que te agrada.
- <sup>11</sup> Ella, que todo lo sabe y lo comprende,  
me guiará prudentemente en mis empresas  
y me custodiará con su gloria;
- <sup>12</sup> así aceptarás mis obras, juzgaré a tu pueblo con justicia  
y seré digno del trono de mi padre.
- <sup>13</sup> Porque, ¿qué hombre conoce los planes de Dios?  
¿Quién comprende lo que Dios quiere?
- <sup>14</sup> Los pensamientos de los mortales son mezquinos  
y nuestros razonamientos son inseguros;
- <sup>15</sup> porque el cuerpo mortal es un peso para el alma  
y la tienda terrestre abruma la mente que reflexiona.
- <sup>16</sup> A duras penas adivinamos lo que hay en la tierra  
y con trabajo encontramos lo que está a nuestro alcance:  
¿quién podrá rastrear las cosas del cielo?
- <sup>17</sup> ¿Quién conocerá tu designio, si tú no le das la Sabiduría  
enviando tu santo espíritu desde el cielo?
- <sup>18</sup> Solo así fueron rectos los caminos de los que están sobre la tierra,  
así los hombres aprendieron lo que te agrada y la Sabiduría los salvó.

### SABIDURÍA 9,1-18

**Lea:** Salomón pide a Dios la sabiduría, pues reconoce que no puede alcanzarla con sus propias fuerzas. La sabiduría está junto a Dios, Él la envía desde el cielo y es eterna: ya existía cuando se creó el mundo y durará para siempre.

**Reflexione:** El rey más sabio de Israel reconoce que nuestra mirada es corta e insegura, incluso para las cosas materiales, más aún para las espirituales. ¿Siente usted inclinación por las cosas de Dios? ¿Se considera una persona espiritual?

**Ore:** Pida a Dios un corazón humilde y sincero en su relación con Él. Háblele de su propia pequeñez y de la necesidad de que Él le ayude a comprender todo lo que le rodea.

**Actúe:** La próxima vez que esté ante una situación incomprensible, sea en sus relaciones o por otras circunstancias, pida la comprensión que viene de la Sabiduría de Dios. Mire esa situación con una mirada de fe.

### La Sabiduría salvó al justo

- 10**<sup>1</sup> Ella fue quien protegió al primer formado, padre del mundo,  
único creado, y lo liberó de su pecado,  
<sup>2</sup> y le dio el poder de dominarlo todo.
- <sup>3</sup> Se apartó de ella el criminal lleno de ira,  
y su furia fratricida le acarreó la ruina.

- <sup>4</sup> Por su culpa vino el diluvio a la tierra, y otra vez la salvó la Sabiduría, guiando al justo en un simple tablón.
- <sup>5</sup> Cuando los pueblos, unidos en la maldad, fueron confundidos ella se fijó en el justo y lo preservó irreprochable ante Dios, manteniéndolo entero sin ablandarse ante su hijo.
- <sup>6</sup> Cuando la aniquilación de los impíos, ella puso a salvo al justo, escapado del fuego llovido sobre las cinco ciudades;
- <sup>7</sup> testimonio de aquella maldad, aún está el desierto humeante, los árboles frutales de cosechas prematuras y la estatua de sal que se levanta, monumento a un alma que no creyó.
- <sup>8</sup> Por haberse apartado de la Sabiduría, tuvieron la desgracia de no conocer el bien, y además dejaron a la historia un recuerdo de su insensatez, para que su mal paso no quedara oculto.
- <sup>9</sup> La Sabiduría en cambio, sacó de apuros a sus servidores.
- <sup>10</sup> Al justo que escapaba de la ira de su hermano lo condujo por sendas llanas, le mostró el reino de Dios y le dio a conocer las cosas santas; dio éxito a sus tareas e hizo fecundos sus trabajos;
- <sup>11</sup> lo protegió contra la codicia de los explotadores y lo enriqueció;
- <sup>12</sup> lo defendió de sus enemigos y lo puso a salvo de sus ataques, le dio la victoria en la dura batalla, para que supiera que la piedad es más fuerte que nada.
- <sup>13</sup> No abandonó al justo vendido, sino que lo libró del pecado;
- <sup>14</sup> bajó con él al calabozo y no lo dejó en la prisión, hasta entregarle el cetro real y poder sobre sus opresores; demostró la falsedad de sus calumniadores y le concedió gloria eterna.
- <sup>15</sup> Al pueblo santo, a la raza irreprochable, lo libró de la nación opresora;
- <sup>16</sup> entró en el alma del servidor de Dios, que hizo frente a reyes temibles con sus prodigios y señales.
- <sup>17</sup> Dio a los santos la recompensa de sus trabajos y los condujo por un camino maravilloso; fue para ellos sombra durante el día y resplandor de astros por la noche.
- <sup>18</sup> Los hizo atravesar el Mar Rojo y los guió a través de aguas caudalosas;
- <sup>19</sup> sumergió a sus enemigos, y luego los sacó a flote de lo profundo del Abismo.
- <sup>20</sup> Por eso los justos despojaron a los impíos y cantaron, Señor, un himno a tu santo Nombre, celebrando a coro tu brazo victorioso;
- <sup>21</sup> porque la Sabiduría abrió la boca de los mudos y soltó la lengua de los niños.

**SABIDURÍA 10,1-21**

**Lea:** Quien conoce la historia de Israel ve en este capítulo sus episodios más importantes. Se explica cómo la Sabiduría ha conducido al pueblo y ha salvado a los justos del castigo que sufrieron los malvados.

**Reflexione:** La Sabiduría protegió a Adán, a Noé y a Jacob, a José le dio poder en Egipto y guió al pueblo por el desierto. También nosotros podemos ser guías por ella en nuestro viaje por la vida.

**Ore:** Pida con fervor por su propia vida y por la de los suyos. Pídale que permanezca siempre con ustedes, como la Sabiduría está siempre con los hombres justos.

**Actúe:** Repase su propia vida y tome conciencia de cómo la Sabiduría ha estado presente en las decisiones importantes que ha tenido que tomar.

## JUICIOS HISTÓRICOS I

### Juicio del agua

- 11** <sup>1</sup> Coronó con el éxito sus obras por medio de un santo profeta.  
<sup>2</sup> Atravesaron un desierto inhóspito, acamparon en terrenos intransitados;  
<sup>3</sup> hicieron frente a ejércitos hostiles y rechazaron a sus adversarios.  
<sup>4</sup> Tuvieron sed y te invocaron:  
 una roca áspera les dio agua y les sanó la sed una piedra dura.  
<sup>5</sup> Con lo que sus enemigos eran castigados,  
 ellos, en el apuro, eran favorecidos.  
<sup>6</sup> A cambio del caudal permanente  
 de un río enturbiado por la mezcla de sangre y agua  
<sup>7</sup> –castigo del decreto infanticida– les diste sin esperarlo agua abundante,  
<sup>8</sup> para que aprendieran, por la sed pasada,  
 cómo habías castigado a sus adversarios.  
<sup>9</sup> En efecto, cuando sufrían una prueba, aunque corregidos con misericordia,  
 comprendían los tormentos de los impíos, al ser juzgados con ira;  
<sup>10</sup> porque a los tuyos los probaste como padre que reprende,  
 pero a los otros, como rey inexorable, los examinaste y condenaste.  
<sup>11</sup> Ausentes y presentes se consumían por igual;  
<sup>12</sup> un doble pesar se apoderó de ellos y gemían, recordando el pasado;  
<sup>13</sup> cuando comprendieron que sus propios castigos  
 eran un bien para los otros, reconocieron allí al Señor.  
<sup>14</sup> Al que antes expusieron y luego rechazaron burlándose de él,  
 al final de los sucesos lo admiraron,  
 al sufrir una sed distinta de aquella de los justos.

### Juicio de los animales

- <sup>15</sup> Su mentalidad insensata y depravada los extravió  
 hasta el punto de rendir culto a reptiles sin razón y viles alimañas,  
 y tú te vengaste enviando contra ellos un sinfín de animales sin razón,  
<sup>16</sup> para que aprendieran que en el pecado está el castigo.  
<sup>17</sup> Bien que podía tu mano omnipotente,  
 que de materia sin forma había creado el mundo,  
 soltar contra ellos osos a manadas o bravos leones,

- <sup>18</sup> o especies nuevas de animales recién creados, ferocísimos,  
que lanzasen resoplidos llameantes  
o despidiesen una humareda pestilente,  
o cuyos ojos echasen chispas terribles;
- <sup>19</sup> bestias que no solo podían aniquilarlos con su poder maléfico,  
sino que podían exterminarlos con su aspecto terrorífico.
- <sup>20</sup> Aun sin esto, ellos podían haber caído de un solo sople,  
perseguidos por la justicia, barridos por tu sople poderoso,  
pero tú todo lo tenías predispuesto con peso, número y medida.
- <sup>21</sup> Desplegar todo tu poder está siempre a tu alcance;  
¿quién puede resistir la fuerza de tu brazo?
- <sup>22</sup> Porque el mundo entero es ante ti como grano de arena en la balanza,  
como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra.
- <sup>23</sup> Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes,  
cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan.
- <sup>24</sup> Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que has hecho;  
si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado.
- <sup>25</sup> Y, ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido?  
¿Cómo conservarían su existencia si tú no las hubieses llamado?
- <sup>26</sup> Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida.

**12** <sup>1</sup> Todos llevan tu sople incorruptible.

### SABIDURÍA 11,1-12,1

**Lea:** Durante el éxodo, Israel comprendió que Dios castiga a los impíos y que la idolatría es el mayor pecado. A pesar de eso, Él se compadece, pues ama todo lo que existe.

**Reflexione:** «En el pecado está el castigo» (v. 16). Dios es compasivo, pero el pecado humano es como la ignorancia, pues olvida el amor y la vida infinitos de Dios. ¿Se cierra usted con frecuencia a la vida de Dios, buscándose solo a sí mismo?

**Ore:** Agradezca a Dios su bondad, misericordia y amor infinitos, y pídale que les mantenga a usted y a los suyos lejos del pecado y de la ignorancia y cerca del amor.

**Actúe:** Sea comprensivo con los demás como Dios lo es con usted. Cuando perciba fallos en los demás, ayúdeles a ellos también a percibirlos. Ofrezcales sabiduría.

### Los cananeos

- <sup>2</sup> Por eso corriges poco a poco a los que caen,  
les recuerdas su pecado y los reprendes,  
para que se conviertan y crean en ti, Señor.
- <sup>3</sup> A los antiguos pobladores de tu santa tierra
- <sup>4</sup> los aborreciste por sus odiosas prácticas,  
ritos sacrílegos y actos de magia,

- 5 crueles sacrificios de criaturas  
 y banquetes canibalescos de vísceras y sangre humana;  
 a ellos, que practicaban tales ritos,
- 6 padres asesinos de vidas indefensas,  
 decidiste eliminarlos por medio de nuestros padres,
- 7 para que tu tierra predilecta  
 acogiera a la digna colonia de los hijos de Dios.
- 8 Pero aun a esos, como hombres que eran,  
 los perdonaste y les enviaste, como avanzada de tu ejército,  
 avispas para exterminarlos poco a poco.
- 9 Bien que podías haber entregado a los impíos en manos de los justos,  
 en batalla campal, o haberlos aniquilado de una vez  
 por medio de fieras terribles, o con una severa orden de mando;
- 10 pero, castigándolos poco a poco, les diste ocasión de arrepentirse,  
 sabiendo que eran malos por naturaleza, perversos de nacimiento,  
 y que su manera de ser no cambiaría nunca.
- 11 Eran raza maldita desde su origen.  
 Y no les perdonaste los delitos porque tuvieras miedo a nadie.
- 12 Porque, ¿quién puede decirte: qué has hecho?  
 ¿Quién protestará contra tu sentencia?  
 ¿Quién te denunciará por el exterminio  
 de las naciones que tú has creado?  
 ¿Quién se levantará contra ti para defender a los injustos?
- 13 Además, fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todos,  
 para que puedas mostrar que no juzgas injustamente;
- 14 no hay rey ni soberano que pueda desafiarte por haberlos castigado.
- 15 Eres justo, gobiernas el universo con justicia y juzgas indigno de tu poder  
 condenar a quien no merece castigo.
- 16 Porque tu poder es el principio de la justicia  
 y el ser dueño de todos te hace perdonarlos a todos.
- 17 Ante el que no cree en la perfección de tu poder despliegas tu fuerza,  
 y confundes la imprudencia de aquellos que la conocen;
- 18 pero tú, dueño de tu fuerza, juzgas con moderación  
 y nos gobiernas con mucha indulgencia;  
 hacer uso de tu poder está a tu alcance cuando quieres.
- 19 Actuando así, enseñaste a tu pueblo que el hombre justo debe ser  
 humano,  
 e infundiste a tus hijos la esperanza,  
 porque dejas arrepentirse a los que pecan.
- 20 Si a los enemigos de tus hijos, reos de muerte,  
 los castigaste con tanto miramiento e indulgencia,  
 dándoles tiempo y ocasión de arrepentirse de sus culpas,
- 21 ¿con cuánta mayor consideración juzgarás a tus hijos,  
 a cuyos padres prometiste favores con juramentos y alianzas?

### Juicio de burla

- 22 A nosotros nos instruyes azotando mil veces a nuestros enemigos,  
 para que nosotros, a la hora de juzgar pensemos en tu benevolencia  
 y cuando nos toque ser juzgados esperemos misericordia.

- <sup>23</sup> A los necios que vivieron una vida depravada los torturaste con sus propios ídolos;
- <sup>24</sup> se extraviaron muy lejos por el camino del error, teniendo por dioses a los animales más viles y repugnantes, dejándose engañar como niños sin inteligencia;
- <sup>25</sup> por eso, como a niños que no razonan, les enviaste un castigo que los puso en ridículo.
- <sup>26</sup> Los que no escarmentaron con semejante corrección tendrían que sufrir un juicio digno de Dios.
- <sup>27</sup> Al ser castigados por aquellos mismos a los que tenían por dioses –y los habían hecho sufrir e irritarse–, abrieron los ojos y reconocieron como Dios verdadero al que antes no habían querido conocer; por eso les sobrevino el peor de los castigos.

### SABIDURÍA 12,2-27

**Lea:** En la historia, ha existido la maldad de los cananeos y los egipcios y la justicia de Israel. Dios está siempre del lado del justo, pero es benigno con los pecadores, para que también los justos lo sean y confíen siempre en la misericordia de Dios.

**Reflexione:** Dios es justo, comprensivo y misericordioso, como demuestra a lo largo de la historia. ¿Han desaparecido hoy la maldad o la incredulidad? ¿Debemos seguir confiando en la bondad de Dios?

**Ore:** Pida a Dios que no le permita nunca considerarse por encima del pecado, y que le conceda la suficiente humildad para pedir Su ayuda.

**Actúe:** Piense en su propia vida. Observe las dificultades y pruebas como oportunidades que Dios le otorgó para corregirse y hacerle crecer como persona.

## LA IDOLATRÍA

### Fascinados por la hermosura del universo

- 13** <sup>1</sup> Eran naturalmente faltos de inteligencia todos los hombres que ignoraban a Dios, y fueron incapaces de conocer al que es partiendo de las cosas buenas que están a la vista, y no reconocieron al artífice fijándose en sus obras,
- <sup>2</sup> sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire leve, a las órbitas astrales, al agua impetuosa, a las lumbreras celestes, regidoras del mundo.
- <sup>3</sup> Si fascinados por su hermosura los creyeron dioses, sepan cuánto los aventaja su Dueño, pues los creó el autor de la belleza;
- <sup>4</sup> y si los asombró su poder y actividad, calculen cuánto más poderoso es quien los hizo;

- <sup>5</sup> pues, partiendo de la grandeza y belleza de las criaturas,  
se puede reflexionar y llegar a conocer al que les dio el ser.
- <sup>6</sup> Con todo, a estos poco se les puede echar en cara,  
pues tal vez andan extraviados  
buscando a Dios y queriéndolo encontrar;
- <sup>7</sup> en efecto, dan vueltas a sus obras, las exploran,  
y su apariencia los subyuga, porque es bello lo que ven.
- <sup>8</sup> Pero ni siquiera estos tienen excusa,
- <sup>9</sup> porque si lograron saber tanto que fueron capaces de investigar el universo,  
¿cómo no encontraron antes a su Dueño?

### Ídolos de madera

- <sup>10</sup> Son unos infelices los que ponen su esperanza en cosas muertas,  
los que llamaron dioses a las obras de sus manos humanas,  
al oro y la plata labrados con arte y a figuras de animales,  
o a una piedra sin valor, obra de una mano antigua.
- <sup>11</sup> Tomemos como ejemplo a un carpintero: tala un árbol fácil de manejar,  
lo descorteza con maña y, aplicándose a su oficio con destreza,  
hace un objeto útil para necesidades de la vida;
- <sup>12</sup> las astillas que le sobran las gasta preparando la comida, y se sacia;
- <sup>13</sup> pero queda todavía un resto que para nada sirve,  
un palo retorcido y nudoso; lo agarra y lo talla en sus ratos de ocio  
y se entretiene dándole forma hábilmente,  
hasta sacar la imagen de un hombre
- <sup>14</sup> o lograr el parecido de un animal despreciable; lo cubre de bermellón,  
le pinta de rojo todo el cuerpo y recubre así sus imperfecciones;
- <sup>15</sup> le prepara un lugar adecuado  
y lo coloca en la pared, sujetándolo con una abrazadera.
- <sup>16</sup> Sabiendo que no puede valerse por sí mismo,  
toma sus precauciones para que no se caiga:  
es una imagen y necesita ayuda.
- <sup>17</sup> Luego le reza por sus bienes, su boda y los hijos,  
sin sonrojarse de acudir a un ser sin vida;  
implora la salud de un ser débil,
- <sup>18</sup> ruega por la vida a un muerto, solicita ayuda al más torpe  
y un buen viaje a quien ni de sus pies puede servirse;
- <sup>19</sup> para sus negocios y trabajos y el éxito feliz de sus tareas  
pide ayuda al que menos vigor tiene en las manos.

- 14** <sup>1</sup> Otros, al hacerse a la mar, dispuestos a atravesar las encrespadas olas,  
invocan a un madero más frágil que la embarcación que los transporta.
- <sup>2</sup> Esta le proyectó el afán de lucro y la armó la habilidad técnica;
- <sup>3</sup> pero es tu providencia quien la guía, Padre,  
tú trazaste un camino en el mismo mar  
y una senda segura entre las olas,
- <sup>4</sup> demostrando que puedes salvar de todo riesgo,  
para que se embarquen aun los inexpertos.

- <sup>5</sup> No quieres que sean inútiles las obras de tu Sabiduría;  
por eso los hombres confían sus vidas a un madero insignificante,  
y cruzando el oleaje en una balsa, llegan sanos y salvos.
- <sup>6</sup> En efecto, cuando al principio perecieron los soberbios gigantes,  
la esperanza del mundo se refugió en una balsa,  
que, guiada por tu mano, transmitió la semilla de la vida a los siglos.
- <sup>7</sup> Bendita la madera que se emplea rectamente,  
<sup>8</sup> pero maldito el ídolo hecho por manos humanas y quien lo hizo;  
este por haberlo fabricado,  
aquel porque, siendo corruptible, fue considerado dios.
- <sup>9</sup> Porque Dios aborrece igualmente al impío y su impiedad;  
<sup>10</sup> también la obra será castigada con su autor.
- <sup>11</sup> También a los ídolos de los gentiles se les pedirá cuenta por esto:  
porque, entre las criaturas de Dios,  
se han convertido en algo detestable,  
tropiezo para las almas de los hombres  
y trampa para los pies de los necios.

### SABIDURÍA 13,1-14,11

**Lea:** La idolatría es la mayor manifestación de la ignorancia. Se describe cómo se fabrica un ídolo y se le confunde con un dios. Para mostrar el verdadero poder, el de Dios, se utiliza la imagen de Noé, salvado no por los tablones del arca, sino por la guía de Dios entre las aguas.

**Reflexione:** La curiosa descripción de la fabricación de un ídolo es válida aún en nuestros días. ¿Qué ídolos se ha fabricado la sociedad actual? ¿Adora usted a esos ídolos también: el dinero, la técnica, etc.?

**Ore:** Pida al Padre que le ayude a evitar la tentación de encontrar la seguridad en las creaciones humanas en lugar de Su amor y providencia.

**Actúe:** Si ha identificado algún tipo de idolatría en su vida, imagine qué ocurriría si le faltara eso. Repítase a sí mismo que nuestra seguridad en la vida es el amor de Dios.

### Origen de la idolatría: la desgracia y el poder

- <sup>12</sup> El principio de la inmoralidad arranca de proyectar ídolos,  
y su invención trajo la corrupción de la vida.
- <sup>13</sup> Porque ni existían desde el principio ni existirán eternamente;  
<sup>14</sup> en efecto, entraron en el mundo por la vanidad de los hombres,  
y por eso tienen marcado un fin repentino.
- <sup>15</sup> Un padre, desconsolado por un luto prematuro,  
hace una imagen del hijo difunto,  
y al que antes era un hombre muerto,  
ahora lo venera como un dios  
e instituye misterios e iniciaciones para sus subordinados;
- <sup>16</sup> más tarde, con el tiempo, esta impía costumbre se arraiga  
y se observa como ley.
- <sup>17</sup> También por decreto de los soberanos se daba culto a sus estatuas;  
como los hombres, viviendo lejos, no podían venerarlos en persona,



- representaron a la persona remota  
 haciendo una imagen visible del rey venerado,  
 así, mediante esta diligencia, se adulaba al ausente  
 como si estuviera presente.
- <sup>18</sup> Luego la ambición del artista,  
 promovió este culto, atrayendo aun a los que lo ignoraban;  
<sup>19</sup> en efecto, queriendo tal vez halagar al potentado,  
 exageró con arte la belleza de la imagen,  
<sup>20</sup> y la gente, atraída por el encanto de la obra,  
 juzga ahora digno de adoración  
 al que poco antes veneraba como hombre.
- <sup>21</sup> Este hecho resultó una trampa para el mundo:  
 ya que los hombres, bajo el yugo de la desgracia y del poder,  
 impusieron el nombre incommunicable a la piedra y al leño.

### Consecuencias de la idolatría

- <sup>22</sup> Pero no les bastó equivocarse en el conocimiento de Dios,  
 sino que, metidos en la guerra cruel de la ignorancia,  
 saludan a esos males con el nombre de paz.
- <sup>23</sup> En efecto, practican ritos en los que matan a niños,  
 o celebran cultos misteriosos, o realizan locas orgias de extraño ritual,  
<sup>24</sup> ya no conservan pura ni la vida ni el matrimonio,  
 sino que unos a otros se acechan para eliminarse  
 o se humillan con sus adulterios.
- <sup>25</sup> En todas partes reina la confusión: sangre y crimen, robo y engaño,  
 corrupción, infidelidad, revueltas y falsos juramentos,  
<sup>26</sup> confusión de los valores, olvido de la gratitud,  
 contaminación de las almas, perversiones sexuales,  
 desórdenes matrimoniales, adulterio e inmoralidad.
- <sup>27</sup> Porque el culto a los ídolos que no son nada  
 es principio, causa y fin de todos los males;  
<sup>28</sup> en efecto, o celebran fiestas en las que se pierde el juicio,  
 o profetizan falsedades,  
 o viven en la injusticia, o juran en falso con facilidad;  
<sup>29</sup> como confían en ídolos sin vida,  
 no temen que el jurar en falso les ocasione ningún daño.
- <sup>30</sup> Será doble la condena que les caiga:  
 por tener una falsa idea de Dios, al estar pendientes de los ídolos,  
 y por jurar contra la verdad y la justicia, despreciando la santidad;  
<sup>31</sup> porque no es el poder de aquellos por quienes se jura,  
 sino el justo castigo reservado a los pecadores  
 quien persigue siempre las transgresiones de los injustos.

#### SABIDURÍA 14,12-31

**Lea:** Continúa aquí la descripción de la idolatría y sus fatales consecuencias. Quien cree y confía en los ídolos, además de confiar en algo falso, deja de confiar en el autor de la vida.

**Reflexione:** Relea los versículos 25 y 26: crimen, robo, corrupción, confusión de los valores, inmoralidad. ¿Es actual esta palabra que Dios nos dirige?

**Ore:** Presente a Dios Padre los problemas de nuestra sociedad, cuyas víctimas son siempre los más pobres y desamparados. Pida sabiduría para los gobernantes y justicia para todos los habitantes del planeta, sean poderosos o no.

**Actúe:** Si se le presenta la oportunidad, actúe como una persona justa y sabia, intercediendo a favor de alguien que sea víctima de la idolatría actual.

### Conocerte a ti es justicia perfecta

- 15**<sup>1</sup> Pero tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel,  
tienes mucha paciencia y gobiernas el universo con misericordia.  
<sup>2</sup> Aunque pequemos, somos tuyos, reconocemos tu poder;  
pero no pecaremos, sabiendo que te pertenecemos.  
<sup>3</sup> Conocerte a ti es justicia perfecta,  
y reconocer tu poder es la raíz de la inmortalidad.  
<sup>4</sup> No nos extraviaron las malas artes inventadas por los hombres,  
ni el trabajo estéril de los pintores  
–figuras embadurnadas de muchos colores–;  
<sup>5</sup> su contemplación apasiona a los necios,  
que se entusiasman con la imagen sin aliento de un ídolo muerto.  
<sup>6</sup> Están enamorados del mal y son dignos de tales esperanzas,  
tanto los autores como los entusiastas y los adoradores.

### Ídolos de barro

- <sup>7</sup> Un alfarero se esfuerza amasando y reblandeciendo la arcilla;  
moldea cacharros para nuestro servicio,  
pero con la misma arcilla modela por igual  
vasijas destinadas a menesteres nobles o innobles;  
el destino de cada una lo decide el alfarero.  
<sup>8</sup> Luego, con malas artes, modela con la misma arcilla un dios falso,  
el que poco antes nació de la tierra  
y en breve va adonde lo sacaron,  
cuando le reclamen la deuda de su alma.  
<sup>9</sup> Pero no le preocupa que tenga que morir y que su vida sea corta;  
sino que compite con orfebres y plateros,  
imita a los escultores en bronce  
y se enorgullece en modelar figuras engañosas.  
<sup>10</sup> Su mente es ceniza; su esperanza,  
más mezquina que el barro,  
y su vida vale menos que la arcilla;  
<sup>11</sup> pues no reconoció a quien lo modeló a él,  
le infundió un alma activa y le sopló aliento de vida,  
<sup>12</sup> sino que consideró la vida como un juego,  
la existencia como una feria de negocios:  
Hay que sacar partido –decía– de lo que sea, hasta del mal.  
<sup>13</sup> Este más que nadie sabe que peca:  
el que fabrica con materia terrosa vasijas frágiles y estatuas.

## Animales divinizados

- <sup>14</sup> Pero los más faltos de inteligencia, y más infelices que el alma de un niño, son los enemigos que oprimieron a tu pueblo,
- <sup>15</sup> porque tuvieron por dioses a todos los ídolos de los gentiles, cuyos ojos no les sirven para ver, ni la nariz para respirar, ni las orejas para oír, ni los dedos de las manos para tocar y sus pies no sirven para andar.
- <sup>16</sup> Porque los hizo el hombre, los modeló un ser de aliento prestado, y ningún hombre puede modelar un dios a su semejanza;
- <sup>17</sup> siendo mortal, sus manos pecadoras producen un cadáver; vale más él que los objetos que adora, pues él tiene vida, los otros jamás.
- <sup>18</sup> También dan culto a los animales más odiosos, que en cuanto a estupidez, son peores que los otros;
- <sup>19</sup> no tienen ninguna belleza que los haga atractivos –cosa que sucede con otros animales–, sino que se quedaron sin la aprobación de Dios y sin su bendición.

### SABIDURÍA 15,1-19

**Lea:** Este texto trata sobre los beneficios de adorar al verdadero Dios, que es «bueno y fiel» (v. 1). Los ídolos de barro y sus alfareros son perecederos e innobles, así como los animales idolátricos. En cambio, quien conoce y adora a Dios está cerca de la inmortalidad.

**Reflexione:** Los tesoros de Dios –la paciencia y la misericordia, la justicia y la sabiduría– son de valor incalculable y son estos los que debemos procurar.

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a entender y a buscar lo que realmente tiene valor y a transmitirlo a los demás.

**Actúe:** En sus relaciones tenga siempre presente a Dios y no idolatre a nadie. Piense en las personas a las que admira, considere qué puede aprender de ellas y qué limitaciones tienen, pues solo Dios es totalmente bueno.

## JUICIOS HISTÓRICOS

### Codornices

- 16** <sup>1</sup> Por eso recibieron el castigo merecido torturados por una plaga de pequeños animales.
- <sup>2</sup> Frente a ese castigo, a tu pueblo lo favoreciste, y, para satisfacer su apetito, les proporcionaste codornices, manjar desusado;
- <sup>3</sup> así, mientras los otros, aunque hambrientos, perdían el apetito natural, asqueados por los bichos que les habías enviado, estos, después de pasar un poco de necesidad, se repartían un manjar desusado.
- <sup>4</sup> Porque era justo que a aquellos opresores les sobreviniera una necesidad sin salida, y a estos se les mostrara solo cómo eran torturados sus enemigos.

### Juicio de las serpientes

- <sup>5</sup> Así cuando les sobrevino la terrible furia de las fieras  
y morían mordidos por serpientes huidizas,  
tu ira no duró hasta el final;
- <sup>6</sup> para que escarmentaran, se les asustó un poco,  
pero tenían un emblema de salud  
como recordatorio del mandato de tu ley;
- <sup>7</sup> en efecto, el que se volvía hacia él sanaba  
no en virtud de lo que veía, sino gracias a ti, Salvador de todos.
- <sup>8</sup> Así convenciste a nuestros enemigos de que eres tú quien libra de todo mal;
- <sup>9</sup> a ellos los mataron a picaduras alacranes y moscas,  
sin que hubiera remedio para sus vidas,  
porque tenían merecido este castigo;
- <sup>10</sup> a tus hijos, en cambio, ni los colmillos de culebras venenosas los pudieron,  
porque acudió a sanarlos tu misericordia.
- <sup>11</sup> Las mordeduras les recordaban tus palabras –y enseguida sanaban–  
para que no cayeran en profundo olvido  
y se quedaran sin experimentar tu acción benéfica.
- <sup>12</sup> Y no los sanó hierba ni unguento alguno,  
sino tu palabra, Señor, que lo sana todo.
- <sup>13</sup> Porque tú tienes poder sobre la vida y la muerte,  
llevas a las puertas del infierno y haces regresar;
- <sup>14</sup> el hombre, en cambio, aunque con su maldad dé muerte,  
no hace volver el espíritu una vez que se fue,  
ni libera el alma ya recibida.

### Juicio del fuego y el alimento

- <sup>15</sup> Imposible escapar de tu mano;
- <sup>16</sup> a los impíos que no querían conocerte los azotaste con tu brazo vigoroso:  
los perseguían lluvias desconocidas y pedriscos  
y tormentas implacables, y el fuego los devoró;
- <sup>17</sup> y lo más sorprendente: en el agua, que todo lo apaga, ardía más el fuego,  
porque el universo combate a favor de los justos;
- <sup>18</sup> unas veces se amansaba la llama,  
para no quemar a los animales enviados contra los impíos,  
para que, viéndolos, comprendieran que el juicio de Dios los perseguía;
- <sup>19</sup> pero otras veces, aun en medio del agua,  
la llama ardía con más fuerza que el fuego,  
para destruir la cosecha de una tierra malvada.
- <sup>20</sup> A tu pueblo, por el contrario, lo alimentaste con manjar de ángeles,  
proporcionándole gratuitamente, desde el cielo,  
pan a punto, de mil sabores, a gusto de todos;
- <sup>21</sup> este sustento tuyo demostraba a tus hijos tu dulzura,  
pues servía al deseo de quien lo tomaba  
y se convertía en lo que uno quería.
- <sup>22</sup> Nieve y hielo aguantaban el fuego sin derretirse,  
para que se supiera que el fuego –ardiendo en medio de la granizada  
y centelleando bajo el aguacero– aniquilaba los frutos de los enemigos;

- <sup>23</sup> pero él mismo, en otra ocasión, se olvidó de su propio poder, para que los justos se alimentaran.
- <sup>24</sup> Porque la creación, sirviéndote a ti, su Creador, despliega su energía para castigar a los malvados y se calma para beneficiar a los que confían en ti.
- <sup>25</sup> Por eso también entonces, tomando diversas formas, estaba al servicio de tu generosidad, que da alimento a todos, de acuerdo con el deseo de los que te suplicaban,
- <sup>26</sup> para que aprendieran tus hijos queridos, Señor, que no alimenta al hombre la variedad de frutos, sino que es tu palabra quien mantiene a los que creen en ti.
- <sup>27</sup> Porque lo que el fuego no devoró, se derritió simplemente calentado por un fugaz rayo de sol,
- <sup>28</sup> para que se supiera que es preciso madrugar más que el sol para darte gracias, y rezar al clarear el alba;
- <sup>29</sup> ya que la esperanza de los ingratos se derretirá como escarcha invernal y se escurrirá como agua sin provecho.

### SABIDURÍA 16,1-29

**Lea:** El capítulo compara la muerte de los egipcios por pequeños escorpiones a cómo Dios salva a Israel de serpientes venenosas. Dios controla el universo, pues Él mismo lo ha creado, para que la humanidad sepa que ayuda a quienes le aman.

**Reflexione:** Las cosas pueden ser buenas o malas, y no siempre podemos manejarlas, como ocurrió con el fuego para los egipcios y los israelitas. Estamos en manos de Dios. ¿En quién o en qué pone usted su confianza en situaciones inestables?

**Ore:** Ore a Dios con gratitud por los dones y bendiciones recibidas, por todas las cosas y personas buenas que ha puesto en su vida. Pídale que conserve su salud y la de los suyos.

**Actúe:** Desarrolle la confianza en el Señor. La próxima vez que pase por una situación de gran dificultad, piense cómo mejorarla, y recuerde también confiar en Dios y pedir su ayuda.

### Juicio de las tinieblas

- 17**<sup>1</sup> Tus juicios son grandiosos e inexplicables; por eso las almas que no aprenden se extraviaron.
- <sup>2</sup> Pensaban los malvados que oprimían a la nación santa, mientras ellos permanecían prisioneros de las tinieblas, en el calabozo de una larga noche, recluidos bajo sus techos, excluidos de la eterna providencia.
- <sup>3</sup> Creían pasar inadvertidos, con sus pecados encubiertos bajo el tupido velo del olvido, pero fueron dispersados, presa de un terrible miedo, sobresaltados por visiones.
- <sup>4</sup> Porque ni el rincón que los escondía los salvaguardaba del miedo, retumbaban a su alrededor ruidos aterradoros y se les aparecían tétricos fantasmas de lúgubres rostros.

- <sup>5</sup> No había fuego bastante para iluminarlos,  
ni el resplandor brillante de los astros  
lograban iluminar aquella noche siniestra.
- <sup>6</sup> Para ellos brillaba solamente una fogata espeluznante que ardía por sí sola,  
y era tal el miedo, que cuando la visión desaparecía de su vista,  
todavía les parecía más terrible.
- <sup>7</sup> Los trucos de la magia habían fracasado  
y su alarde de ciencia sufría un descalabro vergonzoso,
- <sup>8</sup> porque los que se comprometían  
a expulsar del alma enferma terrores y sobresaltos  
padecían ellos mismos un pánico ridículo.
- <sup>9</sup> Aunque nada inquietante les metiera miedo,  
horrorizados por el paso de alimañas y el silbido de reptiles,
- <sup>10</sup> sucumbían temblando, negándose a mirar el aire  
del que nadie puede escapar.
- <sup>11</sup> Pues la maldad de por sí es cobarde y se condena a sí misma;  
acorralada por la conciencia se imagina siempre lo peor,
- <sup>12</sup> porque el miedo no es otra cosa  
que la renuncia a los auxilios que da la reflexión;
- <sup>13</sup> siendo menor la esperanza,  
más grave se le hace la causa de la tortura.
- <sup>14</sup> Durante aquella noche insoportable,  
salida de los rincones del impotente Abismo,  
mientras dormían el mismo sueño,
- <sup>15</sup> o los perseguían monstruosos espectros,  
o al darse por vencidos quedaban paralizados,  
porque los invadió un miedo repentino e inesperado.
- <sup>16</sup> Así, todo el que allí caía, quienquiera que fuese,  
quedaba encarcelado, recluso en una prisión sin barrotes;
- <sup>17</sup> fuese labrador o pastor u obrero que trabajara en lugares solitarios,  
sufría, sorprendido, el castigo inevitable;
- <sup>18</sup> porque a todos amarraba la misma cadena de tinieblas.  
El silbido del viento,  
el canto melodioso de las aves en la espesura de las ramas,  
la cadencia del agua fluyendo impetuosa,
- <sup>19</sup> el golpe seco de las rocas al precipitarse,  
la invisible carrera de los animales retozando,  
el rugido de las bestias más feroces,  
el eco retumbante en las cavernas de los montes  
los dejaba paralizados de terror.
- <sup>20</sup> El mundo entero, iluminado por una luz radiante,  
se entregaba sin trabas a sus tareas;
- <sup>21</sup> sobre ellos solos se cernía una noche agobiante,  
imagen de las tinieblas que los esperaba.  
Pero ellos eran para sí mismos más insoportables que las tinieblas.

**18** <sup>1</sup> Tus santos, en cambio, tenían una luz magnífica;  
los otros, que oían sus voces sin ver su figura,  
los felicitaban por no haber padecido;

- <sup>2</sup> les daban las gracias  
 porque no se desquitaban de los malos tratos recibidos  
 y pedían perdón por haber estado enemistados.
- <sup>3</sup> Entonces les proporcionaste una columna de fuego  
 que los guiara en el viaje desconocido  
 y un sol inofensivo, para su viaje glorioso.
- <sup>4</sup> Los otros merecían quedarse sin luz, prisioneros de las tinieblas,  
 por haber tenido reclusos a tus hijos,  
 que iban a transmitir al mundo la luz incorruptible de tu ley.

#### SABIDURÍA 17,1-18,4

**Lea:** En clara alusión al éxodo, este fragmento describe el juicio de los impíos, lleno de tinieblas y terror. El mundo está lleno de luz y la disfrutaban los santos, mientras los injustos sufren las tinieblas más profundas.

**Reflexione:** «El miedo es la renuncia a la reflexión; siendo menor la esperanza, más grave se le hace la causa de la tortura» (cfr. vv. 12-13). También Jesús afirma en el Evangelio que el miedo es la falta de fe (cfr. Mt 14,31). ¿Siente usted un miedo invencible alguna vez?

**Ore:** Ruegue para que la reflexión, la Sabiduría y la fe iluminen su camino, de manera que desaparezcan el miedo y las tinieblas.

**Actúe:** Cuando sepa de alguien que siente miedo por falta de esperanza o de fe, haga lo posible por ayudarlo dándole testimonio y apoyo.

### Juicio de los primogénitos

- <sup>5</sup> Cuando decidieron matar a los niños de los santos  
 –y se salvó uno solo, abandonado–,  
 en castigo les arrebataste sus hijos en masa,  
 y los eliminaste a todos juntos en las aguas enfurecidas.
- <sup>6</sup> Aquella noche se les anunció de antemano a nuestros padres  
 para que tuvieran ánimo,  
 al conocer con certeza la promesa de que se fiaban.
- <sup>7</sup> Tu pueblo esperaba ya la salvación de los justos  
 y la perdición de los enemigos,
- <sup>8</sup> pues con una misma acción castigabas a los adversarios  
 y nos honrabas llamándonos a ti.
- <sup>9</sup> Los piadosos, hijos de los buenos,  
 ofrecían sacrificios a escondidas  
 y, de común acuerdo, se imponían esta ley sagrada:  
 que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes,  
 y empezaron a entonar las alabanzas de los padres.
- <sup>10</sup> Les hacían eco los gritos destemplados de los enemigos,  
 y se propagaban los gritos lastimeros del duelo por sus hijos;
- <sup>11</sup> idéntico castigo sufrían el esclavo y el amo,  
 el hombre del pueblo y el rey padecían lo mismo;
- <sup>12</sup> todos sin distinción tenían muertos innumerables,  
 víctimas de la misma muerte;

- los vivos no daban abasto para enterrarlos,  
porque en un momento pereció lo mejor de su raza.
- <sup>13</sup> Aunque la magia los había hecho desconfiar de todo,  
cuando el exterminio de los primogénitos  
confesaron que el pueblo aquel era hijo de Dios.
- <sup>14</sup> Un silencio sereno lo envolvía todo, y al mediar la noche su carrera,  
<sup>15</sup> tu palabra todopoderosa se abalanzó, como guerrero implacable,  
desde el trono real de los cielos al país condenado;
- <sup>16</sup> llevaba la espada afilada de tu orden terminante;  
se detuvo y lo llenó todo de muerte;  
pisaba la tierra y tocaba el cielo.
- <sup>17</sup> Entonces, de repente, los sobresaltaron terribles pesadillas,  
los asaltaron temores imprevistos;
- <sup>18</sup> tirados, medio muertos, cada uno por su lado,  
manifestaban la causa de su muerte;
- <sup>19</sup> pues sus sueños turbulentos los habían prevenido,  
para que no pecieran sin conocer el motivo de su desgracia.

### Expiación

- <sup>20</sup> También a los justos los alcanzó la prueba de la muerte  
y en el desierto tuvo lugar una gran matanza,  
pero no duró mucho la ira;
- <sup>21</sup> porque un varón intachable se lanzó en su defensa,  
manejando las armas de su ministerio:  
la oración y el incienso expiatorio;  
hizo frente a la cólera y puso fin a la catástrofe,  
demostrando ser ministro tuyo;
- <sup>22</sup> venció la indignación no a fuerza de músculos ni empuñando las armas,  
sino que rindió con la palabra al que traía el castigo,  
recordándole los pactos y promesas hechos a los padres.
- <sup>23</sup> Cuando ya se amontonaban los cadáveres, unos encima de otros,  
se plantó en medio y atajó el golpe,  
cortándole el paso hacia los que aún vivían.
- <sup>24</sup> Pues en su vestidura de tela estaba el mundo entero,  
y el esplendor de los padres  
en las cuatro hileras de piedras talladas,  
y tu majestad en la diadema de su cabeza.
- <sup>25</sup> Ante esto, el exterminador retrocedió atemorizado;  
una sola prueba de tu ira bastaba.

#### SABIDURÍA 18,5-25

**Lea:** La justicia divina se manifiesta castigando y liberando: por la matanza de los niños judíos, Egipto pierde a sus primogénitos. El castigo de los justos es más leve que el de los malvados, porque tienen un mediador ante Dios: Moisés.

**Reflexione:** Dios interviene de forma clara y definitiva en la historia, enviando Su palabra liberadora en favor de los oprimidos: Jesús. ¿Reconoce usted la Palabra de Dios en la historia y en su vida?



**Ore:** Glorifique a Dios con todo su ser por Su acción liberadora en la historia, y también en su propia vida.

**Actúe:** Reconocer y alabar al Dios liberador implica sentirse unido a todos los miembros de la comunidad. Celebre y comparta con ellos su experiencia de salvación con una acción de gracias.

## Juicio del Mar Rojo

- 19**<sup>1</sup> Pero sobre los impíos descargó hasta el fin una ira despiadada, porque Dios ya sabía lo que iban a hacer:
- <sup>2</sup> que los dejarían marchar y los apurarían para que se fueran, pero luego, cambiando de parecer, los perseguirían.
- <sup>3</sup> En efecto, antes de terminar los funerales, llorando junto a las tumbas de los muertos, tramaron otro plan insensato, y a los que habían expulsado con súplicas, los perseguían como fugitivos.
- <sup>4</sup> Hasta este extremo los arrastró una merecida fatalidad y los hizo olvidarse del pasado, para que completaran con un nuevo castigo, lo que a sus tormentos faltaba
- <sup>5</sup> y, mientras tu pueblo realizaba un viaje sorprendente, toparan ellos con una muerte insólita.
- <sup>6</sup> Porque la creación entera, cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente su naturaleza para guardar sin daño a tus hijos.
- <sup>7</sup> Se vio la nube dando sombra al campamento, la tierra firme surgiendo donde antes había agua, el Mar Rojo convertido en camino despejado y el violento oleaje hecho una llanura verde;
- <sup>8</sup> por allí pasaron, en formación compacta, los que iban protegidos por tu mano, presenciando prodigios asombrosos.
- <sup>9</sup> Retozaban como potros y saltaban de alegría como corderos, alabándote a ti, Señor, su libertador.
- <sup>10</sup> Aún tenían en la memoria todo lo del destierro: cómo la tierra, y no los animales, produjo mosquitos; cómo, en vez de especies acuáticas, el río vomitó cantidad de ranas.
- <sup>11</sup> Más tarde vieron también un nuevo modo de nacer los pájaros, cuando, acuciados por el apetito, pidieron delicados manjares;
- <sup>12</sup> pues, para satisfacerlos, salieron codornices del mar.

## Esclavizaron a unos emigrantes

- <sup>13</sup> Y a los pecadores les sobrevinieron los castigos no sin el previo aviso de retumbantes truenos; justamente sufrían por sus propios delitos, por haber odiado cruelmente a los extranjeros.

- <sup>14</sup> Sí, hubo quien negó hospitalidad a unos visitantes desconocidos; pero estos esclavizaron a unos extranjeros que eran bienhechores.
- <sup>15</sup> Más aún: qué castigo no les tocará a aquellos por haber recibido hostilmente a los extranjeros;
- <sup>16</sup> pero estos, después de agasajarlos a su llegada, cuando tenían ya los mismos derechos, los maltrataron con trabajos inhumanos.
- <sup>17</sup> Y también los hirió la ceguera, como aquellos otros, a la puerta del justo, cuando envueltos en una densa oscuridad, buscaban a tientas la entrada de su casa.

### Metamorfosis de la creación

- <sup>18</sup> Los elementos se armonizan entre sí, como en el arpa los sonidos modifican la clase de ritmo, conservando siempre el mismo tono.  
Y esto es lo que puede deducirse de lo que pasó:
- <sup>19</sup> pues los seres terrestres se volvían acuáticos, y los que nadan, se paseaban por la tierra;
- <sup>20</sup> el fuego acrecentaba su propia fuerza en el agua, y el agua olvidaba su poder de apagar;
- <sup>21</sup> las llamas, por el contrario, no quemaban las carnes de los débiles animales que por allí merodeaban, ni derretían aquella especie de manjar divino, cristalino y soluble.
- <sup>22</sup> Porque en todo, Señor, has engrandecido y glorificado a tu pueblo, y nunca y en ningún lugar dejaste de asistirlo y socorrerlo.

#### SABIDURÍA 19,1-22

**Lea:** Este último capítulo describe la muerte de los egipcios en el mar Rojo. Allí se produce la salvación de Israel, pues Dios socorre a su pueblo, poniendo a su favor toda la creación.

**Reflexione:** Para Dios todo es posible, hasta modificar el orden de la creación, para asistir a su pueblo. Aunque hoy sabemos que la naturaleza se rige por unas leyes, sabemos también que la fe en Dios tiene una fuerza mayor de lo que podemos medir y calcular, y por eso nos salva.

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a percibir que su incesante ayuda a Israel se hace realidad en nuestra propia vida. Pídale también que aumente su fe para disfrutar con más plenitud de Su salvación.

**Actúe:** Cuando sienta flaquear su fe y su esperanza y no encuentre solución posible, ore con algún texto evangélico, como Mc 10,46-52: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

# **NUEVO TESTAMENTO**





# EVANGELIOS

**L**a Buena Noticia. La palabra «evangelio» (buena noticia, en griego) no es de origen cristiano; se utilizaba el mundo greco-romano para referirse no a cualquier anuncio, sino a aquellos procedentes de la más alta instancia, por ejemplo, del emperador, y cuyas felices consecuencias afectaban a todos. Pronto, los cristianos comenzaron a aplicar el término, en singular, al mensaje salvador que había traído Jesús, o a su misma persona, identificando así el mensaje con el mensajero, como hace Marcos: «El que quiera salvar su vida, la perderá; quien la pierda por mí y por la Buena Noticia, la salvará» (8,35).

Cuando el mensaje fue puesto por escrito, el «singular» se convirtió poco a poco en «plural», en referencia a las cuatro versiones que conocemos: Según Mateo, según Marcos, según Lucas y según Juan. Y así ha llegado hasta nosotros. Los cuatro tratan de la única y buena noticia de salvación o «memoria de Jesús», pero vista y vivida desde ángulos distintos, por distintas comunidades cristianas, de la que se hicieron portavoces escritores distintos, llamados «evangelistas».

**Género literario.** No es posible encuadrar los evangelios en ningún género literario en uso en la cultura de entonces o de ahora. Aunque son documentos de historia no son una «historia» de Jesús.

Tampoco son «biografía» o «hagiografía» o simple «memoria» de gestas y acontecimientos pasados, aunque de todo ello tenga un poco. Son algo completamente distinto y nuevo, que crean y agotan su propio género literario.

La novedad radical que hace de los evangelios ser «documentos escritos» absolutamente únicos consiste en que el héroe de los relatos, de los milagros, de los discursos, está vivo, y su presencia y su palabra siguen resonando y actuando en medio de la comunidad cristiana y del mundo entero, con su poder salvador. Dicho de otro modo: fueron, son y seguirán siendo hasta el final de los tiempos Palabra viva de Dios.

¿Cómo narrar como simplemente históricos los acontecimientos de una vida que terminó con la muerte, pero que la resurrección situó en un «ahora permanente» que al mismo tiempo que abarca toda la historia humana la trasciende y la está llevando a una consumación gloriosa? Esta es la perspectiva de fe desde la que los evangelistas componen sus relatos. Por eso también, al cabo de dos mil años, leer y meditar los evangelios no es solo recordar un pasado, sino entrar en la realidad salvadora de un presente que nos hace vivir ya, en la esperanza las realidades prometidas del futuro.

**¿Con qué fin se escribieron los evangelios?** La respuesta la da Juan, el evangelista, al final de su obra: «Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y lo ha escrito; y nos consta que su testimonio es verdadero» (21,24); «Estas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida por medio de él» (20,31). Se escribieron para ser leídos y proclamados en la liturgia y asambleas de los creyentes, para ser anunciados a todos los hombres y mujeres de toda raza y nación.

**¿Cómo se formaron los evangelios?** Los cuatro evangelios nacieron de una tradición o «evangelio oral», es decir, del anuncio y la predicación de los testigos de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Por algún tiempo fue la «palabra» el único medio de transmisión y difusión de la nueva noticia. La «cultura oral» de aquel tiempo, basada en la importancia de la memorización individual y colectiva, no precisaba de la escritura para preservar con fidelidad el mensaje de Jesús. Y así lo hicieron sus primeros seguidores tanto en la evangelización y en la catequesis, como en las oraciones e himnos de sus liturgias y celebraciones eucarísticas.

**Primeras tradiciones escritas.** Pronto, sin embargo, se hizo necesario poner por escrito en hebreo y arameo (lenguas locales) los principales hechos y dichos del Señor para ayuda de la catequesis, de la predicación y otros usos de las comunidades que se desarrollaban y crecían en número.

Así nacieron los primeros documentos escritos. Probablemente lo primero que se escribió fue el acontecimiento más importante de la vida de Jesús: su pasión, muerte y resurrección. Después, fueron apareciendo resúmenes o colecciones de sus milagros, de sus parábolas, de sus discursos. Este material abundante es el que pasó después a formar parte de nuestros cuatro evangelios.

**Los cuatro evangelios.** La rápida difusión de la comunidad cristiana fuera del ámbito religioso, cultural y lingüístico judío, necesitaba de una renovada presentación del mensaje de Jesús, adaptada e inculturizada (como diríamos hoy), que respondiera a la nueva situación de las Iglesias locales. Y aquí entra el genio literario y la creatividad de cada uno de los cuatro evangelistas. Todos escribieron en griego, la lengua más hablada en el Imperio de aquel entonces. Fue un importante esfuerzo de inculturización, pues el griego no era la lengua materna de tres de los evangelistas, y se nota. Solo Lucas, proveniente del helenismo, manifiesta su dominio.

No fueron meros recopiladores que se limitaron a ordenar, traducir y retocar aquí y allá el material ya existente. Fueron verdaderos «autores», quienes al seleccionar,

adaptar, ampliar o abreviar sus fuentes (no solo las «escritas», sino otras «orales» en que también se inspiraron), dejaron su impronta personal, es decir, su experiencia de fe, su visión de la Iglesia y el conocimiento que tenían de las necesidades y problemas concretos de las comunidades cristianas para las que escribieron. Aunque unidas en una fe común, eran comunidades de cultura y contextos diferentes, separadas no solo por la geografía, sino también por el tiempo. Entre el primer evangelio que se escribió (el de Marcos) y el último (el de Juan) pasaron varias décadas.

**Los «evangelios sinópticos».** El término «sinóptico» (en griego: visión de conjunto) ha sido aplicado, desde hace un par de siglos a los escritos de Marcos, Mateo y Lucas, por el gran parecido que tienen entre sí, y que los distingue claramente del evangelio de Juan. Vistos «de conjunto», saltan a la vista las correspondencias mutuas y el mismo trazado básico... Y como «evangelios sinópticos», se los conoce hoy familiarmente.

En el círculo de estudiosos de la Biblia, se habla del «problema o la cuestión sinóptica», consistente en la ardua tarea de identificar las fuentes en las que se inspiraron los tres evangelistas mencionados. Lo que parece ser cierto es que el evangelio de Marcos fue «el primero» que se escribió, sirviendo de base para los escritos de Mateo y de Lucas, los cuales no solo incorporaron a sus respectivas obras el material de Marcos, sino que utilizaron también las primeras tradiciones escritas de los «dichos de Jesús» (hoy perdidas, llamadas simplemente «Q», del alemán «quelle» = fuente).

Seguramente Marcos, aparte de sus propias fuentes de información, se inspiró asimismo en esas mismas tradiciones, pero quizás por la brevedad de su escrito no hiciera uso extensivo de ellas. Mateo y Lucas completaron la labor. Estos dos evangelistas, además de las ya mencionadas, tuvieron acceso a otras tradiciones que aparecen solo en cada uno de ellos, conocidas por las iniciales «M» y «L», de Mateo y Lucas respectivamente.

Este entramado de conexiones e influencias mutuas dan fe de la fidelidad a la palabra transmitida que presidió la composición definitiva de los evangelios. El mantener intacto el depósito de la revelación fue la gran preocupación de la Iglesia primitiva como lo demuestran muchos escritos del Nuevo Testamento, especialmente las «cartas pastorales»: «Lo que me escuchaste en presencia de muchos testigos transmítelo a personas de fiar, que sean capaces de enseñárselo a otros» (2 Tim 2,2).

**Evangelio de Juan.** El evangelio de Juan fue el último en escribirse. Seguramente su autor supone ampliamente conocidos los «sinópticos» que circulaban ya por las comunidades, y así, quiso dar un enfoque distinto a su obra. No obstante, y solamente cuando viene al caso, utiliza tradiciones comunes.







# MATEO

**C**ontexto histórico. La obra de Mateo nos sitúa en la segunda generación cristiana. Durante varias décadas, después de la muerte y resurrección de Jesús, sus seguidores forman un grupo más –los «nazarenos»– dentro de la gran familia religiosa judía de fariseos, saduceos, zelotas, esenios y otros. Conviven con los demás grupos entre tensiones, tolerancia, indiferencia o sospecha. No faltan amagos y brotes de persecución. Así, hasta el año 70 en que sobreviene la catástrofe de Judea y Jerusalén, con la destrucción del Templo, en la guerra de los judíos contra los romanos.

De las ruinas materiales y la crisis espiritual emerge un grupo fariseo que unifica poderosamente la religiosidad bajo un férreo y normativo judaísmo, excluyendo cualquier tipo de pluralidad religiosa. De este modo, el rechazo a los cristianos o nazarenos cobra más intensidad hasta hacerse oficial en el sínodo judío de Yamnia (entre el año 85 y 90). Los judíos cristianos son excluidos formalmente de la sinagoga y deben comenzar a caminar solos.

**Destinatarios.** Mateo parece escribir principalmente para estas comunidades, conscientes ya de su propia identidad. Y afirma, como «el dueño de una casa que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas» (13,52), la continuidad y la novedad del mensaje de Jesús respecto a sus raíces judías. Continuidad, porque en Él, que es el Mesías, se cumplen las profecías y alcanza su perfección la Ley. Novedad porque la «Buena Noticia», el «Evangelio», desborda todas las expectativas: «el vino nuevo se echa en odres nuevos» (9,17). Por eso, entre otras cosas, cita con frecuencia textos del Antiguo Testamento que se cumplen en muchos acontecimientos de la vida de Jesús, además de entroncarlo en la genealogía de David y de Abrahán (1,1).

Jesús, superior a Moisés, aprueba los mandatos de la ley judía, pero también los corrige y los lleva a plenitud proponiendo sus bienaventuranzas (5,3-10). Después del momento escatológico de su muerte, investido de plenos poderes con la resurrección, lega su enseñanza como mandamientos a sus discípulos (28,16-20): en vez

de la convergencia de las naciones hacia Israel, anunciada por los profetas, promueve la propagación de la Buena Noticia para todo el mundo. En vez de la circuncisión, instauro el bautismo como signo y realidad de pertenencia al nuevo pueblo de Dios.

**Autor, fecha y lugar de composición.** Una tradición muy antigua atribuyó este evangelio a Mateo, el apóstol publicano (9,9). Hoy en día, sin embargo, una serie de razones convincentes sugiere que su autor fue un cristiano de la segunda generación, proveniente del judaísmo de la diáspora. Compuso su obra en griego, utilizando los materiales de Marcos —el primer evangelio que se escribió—, e inspirándose también en otra tradición escrita, hoy perdida, conocida como «documento Q».

En cuanto a la fecha de su composición, el autor tiene conocimiento de la destrucción de Jerusalén (año 70) y experimenta muy de cerca la separación de los cristianos de la sinagoga judía (85-90); por eso, muchos biblistas sugieren como fecha probable la década de los 80.

En cuanto al lugar: Antioquía, la capital de Siria, es la hipótesis más aceptada.

**Un evangelio para una Iglesia que comienza a caminar.** Mateo es el evangelio más conocido, preferido y citado por la tradición antigua de la Iglesia (san Ignacio de Antioquía, hacia el año 110, ya lo cita en sus cartas), y ha llegado a ser, con el paso de los tiempos, algo así como el «evangelio eclesiástico» por excelencia.

Entre las razones que avalan esta afirmación, encontramos:

*Su estilo literario.* Sobrio y didáctico. Claridad de composición y del desarrollo de los acontecimientos. Los relatos están cuidadosamente elaborados. Todo ello hace que sea un evangelio para ser proclamado en asamblea.

*Su carácter doctrinal.* Aunque no es un tratado ni un catecismo, Mateo relata los hechos y milagros de la vida de Jesús teniendo presente a una comunidad cristiana de la segunda generación que comienza ya a organizarse y necesita ser instruida en la «nueva ley» que ha traído el Señor.

*El Jesús que presenta.* No es el Jesús visto con la espontaneidad del evangelio de Marcos, sino el Jesús que la fe de la comunidad vive y expresa en sus celebraciones litúrgicas: lleno de dignidad, majestuoso, y en el que se realizan las promesas de las Escrituras.

*Los apóstoles.* A diferencia del grupo asustadizo, terco y tardo en comprender que nos presenta Marcos sin paliativos, el retrato que nos brinda Mateo de los apóstoles es el que conviene a una comunidad que comienza a organizarse y que necesita del ejemplo, prestigio y la autoridad de sus responsables. Los apóstoles, según Mateo, a pesar de sus defectos, terminan comprendiendo las enseñanzas y las parábolas del Maestro (16,12); lo reconocen como Hijo de Dios (14,33). Cuando les habla del reinado de Dios y les pregunta si han entendido todo, ellos responden que sí, y a continuación los compara con letrados expertos (13,51s). Más adelante los equipara a profetas, doctores y letrados (23,34). Es Mateo, también, el único de los evangelios sinópticos que nos relata el pasaje en el que Jesús confiere su autoridad y poder a Pedro, para ser base y fundamento de la Iglesia (16,18s).

*El reino de Dios.* Las comunidades de la segunda generación ya han comprendido que la instauración definitiva del reinado de Dios no es una realidad tan inminente, sino que les espera un largo camino por recorrer.

*La Iglesia.* Este reinado de Dios, en camino hacia su manifestación definitiva, ha tomado cuerpo en la comunidad cristiana, a la que Mateo llama «Iglesia», continuadora legítima del Israel histórico. Es el Israel auténtico que ha entrado ya en la etapa final. La comunidad no tiene que añorar el pasado ni renegar de él. Ahora se aglutina en su lealtad a Jesús, Mesías y Maestro, nuevo Moisés e Hijo de David. Es una comunidad consciente y organizada, en la que van cuajando normas de conducta, prácticas sacramentales y litúrgicas, y hasta una institución judicial. Una comunidad que se abre para anunciar su mensaje a judíos y paganos.

**Sinopsis.** Inicia el evangelio con una gran introducción: «el evangelio de la infancia», que tiene valor de relato programático sobre la falsilla de Moisés en Egipto y de ciertos anuncios proféticos (1s). Tras el bautismo (3), el cuerpo de la obra se reparte geográficamente entre el ministerio en Galilea (4–13) y en Jerusalén (14–25), donde Jesús va pronunciando sus famosos cinco discursos –a modo de un nuevo Pentateuco–: el sermón del monte (5–7), como contrafigura de la ley de Moisés; la misión presente de los apóstoles (10) que prefigura la futura; las parábolas (13) que explican cómo es el reinado de Dios; las instrucciones a la comunidad (18) y el discurso escatológico (24s). Sigue como desenlace la pasión, muerte y resurrección (26–28) sobre la falsilla del Sal 22 y otros textos del Antiguo Testamento.

# MATEO



## Genealogía de Jesús

(cfr. Lc 3,23-38)

**1**<sup>1</sup> Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán: <sup>2</sup> Abrahán engendró a Isaac; Isaac engendró a Jacob; Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. <sup>3</sup> Judá engendró, de Tamar, a Fares y Zará; Fares engendró a Esrón; Esrón engendró a Arán. <sup>4</sup> Arán engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Naasón; Naasón engendró a Salmón. <sup>5</sup> Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé. <sup>6</sup> Jesé engendró al rey David.

David engendró, de la mujer de Úrias, a Salomón. <sup>7</sup> Salomón engendró a Roboán; Roboán engendró a Abías; Abías engendró a Asaf. <sup>8</sup> Asaf engendró a Josafat; Josafat engendró a Jorán; Jorán engendró a Ozías. <sup>9</sup> Ozías engendró a Joatán; Joatán engendró a Acaz; Acaz engendró a Ezequías. <sup>10</sup> Ezequías engendró a Manasés; Manasés engendró a Amón; Amón engendró a Josías. <sup>11</sup> Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en tiempos del destierro a Babilonia.

<sup>12</sup> Después del destierro a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel engendró a Zorobabel. <sup>13</sup> Zorobabel engendró a Abiud; Abiud engendró a Eliacín; Eliacín engendró a Azor. <sup>14</sup> Azor engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Aquín; Aquín engendró a Eliud. <sup>15</sup> Eliud engendró a Eleazar; Eleazar engendró a Matán; Matán engendró a Jacob. <sup>16</sup> Jacob engendró a José, esposo de María, de la que nació Jesús, llamado el Mesías.

<sup>17</sup> De este modo, todas las generaciones de Abrahán a David son catorce; de David hasta el destierro a Babilonia, catorce; del destierro de Babilonia hasta el Mesías, catorce.

### MATEO 1,1-17

**Lea:** Jesús es relevante para los judíos («hijo de David»), y para los no judíos: los gentiles («hijo de Abrahán»). Según las promesas divinas, todos los pueblos serían bendecidos en Abrahán, cfr. Gn 12,3; 22,18. En esta genealogía también son mencionadas algunas mujeres.

**Reflexione:** La comunidad de Mateo estaba formada por judíos y gentiles. Todos son acogidos en la familia de Dios: hombres y mujeres, santos y pecadores, judíos y gentiles. En Jesús se realiza la promesa del Antiguo Testamento para toda la humanidad.

**Ore:** Rece por la unidad de todos los pueblos, que todos se sientan miembros del pueblo de Dios. Rece también para que la dignidad y el rol de la mujer en la sociedad y en la Iglesia sean debidamente respetados y valorados.

**Actúe:** Realice algún gesto que exprese cómo todas las personas que le rodean, sean o no cristianos, son parte del pueblo de Dios.

## Nacimiento de Jesús

(cfr. Lc 2,1-7)

<sup>18</sup> El nacimiento de Jesucristo sucedió así: su madre, María, estaba comprometida con José, y antes del matrimonio, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup> José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, pensó abandonarla en secreto.

<sup>20</sup> Ya lo tenía decidido, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: —José, hijo de David, no temas recibir a María como esposa tuya, pues la criatura que espera es obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, a quien llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

<sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del profeta:

<sup>23</sup> *Mira, la virgen está embarazada,  
dará a luz a un hijo  
que se llamará Emanuel,  
que significa: Dios con nosotros.*

<sup>24</sup> Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María como esposa. <sup>25</sup> Y sin haber mantenido relaciones dio a luz un hijo, al cual llamó Jesús.

### MATEO 1,18-25

**Lea:** Mateo relata el nacimiento de Jesús, y resalta el importante papel de José. Todo sucede como cumplimiento de las Escrituras.

**Reflexione:** José es «justo» (cumple la Ley), pero ante María puede más su intuición que el deber, porque la considera inocente de cualquier pecado. Reflexione sobre esta situación. ¿Qué es más importante para usted, la Ley o la realidad de las personas?

**Ore:** Ore para que el Espíritu Santo le ayude en las decisiones importantes en su relación con Dios, con los demás y consigo mismo.

**Actúe:** Viva siempre en paz consigo mismo, obrando conforme a lo que le inspire el Espíritu Santo.

## Homenaje de los magos

(cfr. Lc 2,8-20)

**2**<sup>1</sup> Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes. Por entonces sucedió que unos magos de oriente se presentaron en Jerusalén <sup>2</sup> preguntando:

—¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella en el oriente y venimos a adorarle.

<sup>3</sup> Al oírlo, el rey Herodes comenzó a temblar, y lo mismo que él toda Jerusalén.

<sup>4</sup> Entonces, reuniendo a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, les preguntó en qué lugar debía nacer el Mesías.

<sup>5</sup> Le contestaron:

—En Belén de Judea, como está escrito por el profeta:

<sup>6</sup> *Tú, Belén, en territorio de Judá,  
no eres ni mucho menos la última  
de las poblaciones de Judá,*

*pues de ti saldrá un líder,  
el pastor de mi pueblo Israel.*

<sup>7</sup> Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les preguntó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella; <sup>8</sup> después los envió a Belén con este encargo:

—Averigüen con precisión lo referente al niño y cuando lo encuentren avísenme, para que yo también vaya a adorarlo.

<sup>9</sup> Y habiendo escuchado el encargo del rey, se fueron. De pronto, la estrella que habían visto en oriente avanzó delante de ellos hasta detenerse sobre el lugar donde estaba el niño. <sup>10</sup> Al ver la estrella se llenaron de una inmensa alegría. <sup>11</sup> Entraron en la casa, vieron al niño con su madre, María, y postrándose le adoraron; abrieron sus tesoros y le ofrecieron como regalos: oro, incienso y mirra.

<sup>12</sup> Después, advertidos por un sueño de que no volvieran a casa de Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

### **Huida a Egipto y matanza de inocentes**

<sup>13</sup> Cuando se fueron, un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

—Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

<sup>14</sup> Se levantó, todavía de noche, tomó al niño y a su madre y partió hacia Egipto, <sup>15</sup> donde residió hasta la muerte de Herodes.

Así se cumplió lo que anunció el Señor por el profeta:

*De Egipto llamé a mi hijo.*

<sup>16</sup> Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció mucho y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y sus alrededores; según el tiempo que había averiguado por los magos.

<sup>17</sup> Así se cumplió lo que anunció el profeta Jeremías:

*<sup>18</sup> Una voz se escucha en Ramá:  
muchos llantos y sollozos;  
es Raquel que llora a sus hijos  
y no quiere que la consuelen  
porque ya no viven.*

### **Regreso de Egipto**

<sup>19</sup> A la muerte de Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto <sup>20</sup> y le dijo:

—Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a Israel, pues han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

<sup>21</sup> Se levantó, tomó al niño y a su madre y se volvió a Israel. <sup>22</sup> Pero, al enterarse de que Arquelao había sucedido a su padre Herodes como rey de Judea, tuvo miedo de ir allí. Y avisado en sueños, se retiró a la provincia de Galilea <sup>23</sup> y se estableció en una población llamada Nazaret, para que se cumpliera lo anunciado por los profetas:

—Será llamado Nazareno.

#### **MATEO 2,1-23**

**Lea:** Los Magos, a pesar de ser gentiles, reconocen a Jesús como el Mesías, a diferencia de las autoridades judías.

**Reflexione:** El reconocimiento que los Magos tienen del Niño es rechazado tanto por Herodes (autoridad política), como por los sumos sacerdotes y letrados (autoridades religiosas).

**Ore:** Creer en Jesús como el Mesías no es fácil. La fe necesita acreditarse por el testimonio. Pida a Dios que le ayude en ello.

**Actúe:** Exprese hoy su fe en Jesús haciendo alguna de las obras que Él hizo.

## Juan el Bautista

(Mc 1,2-4; Lc 3,3s; cfr. Jn 1,19-23)

**3**<sup>1</sup> En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista en el desierto de Judea, <sup>2</sup> proclamando:

—Arrepiéntanse, que está cerca el reino de los cielos.

<sup>3</sup> Este es a quien había anunciado el profeta Isaías, diciendo:

*Una voz grita en el desierto:  
Preparen el camino al Señor,  
enderezan sus senderos.*

(Mc 1,5s)

<sup>4</sup> Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. <sup>5</sup> Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de la región del Jordán, <sup>6</sup> y se hacían bautizar en el río Jordán por él, confesando sus pecados.

(Lc 3,7-9)

<sup>7</sup> Al ver que muchos fariseos y saduceos acudían a que los bautizara les dijo:

—¡Raza de víboras! ¿Quién les ha enseñado a escapar de la condena que llega?

<sup>8</sup> Muestran frutos de un sincero arrepentimiento <sup>9</sup> y no piensen que basta con decir: Nuestro padre es Abrahán; pues yo les digo que de estas piedras puede sacar Dios hijos para Abrahán. <sup>10</sup> El hacha ya está apoyada en la raíz del árbol: árbol que no produzca frutos buenos será cortado y arrojado al fuego.

(Mc 1,7s; Lc 3,15s; cfr. Jn 1,24-28)

<sup>11</sup> Yo los bautizo con agua en señal de arrepentimiento; pero detrás de mí viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno de quitarle sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

(Lc 3,17)

<sup>12</sup> Ya empuña la horquilla para limpiar su cosecha: reunirá el trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que no se apaga.

## Bautismo de Jesús

(cfr. Mc 1,9-11; Lc 3,21s; Jn 1,29-34)

<sup>13</sup> Entonces fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

<sup>14</sup> Juan se resistía diciendo:

—Soy yo quien necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?

<sup>15</sup> Jesús le respondió:

—Ahora haz lo que te digo pues de este modo conviene que realicemos la justicia plena.

Ante esto Juan aceptó.

<sup>16</sup> Después de ser bautizado, Jesús salió del agua y en ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y se posaba sobre él.

<sup>17</sup> Se escuchó una voz del cielo que decía:

—Este es mi Hijo querido, mi predilecto.

### MATEO 3,1-17

**Lea:** Juan el Bautista predica el arrepentimiento, pues el Reino de los cielos ya está cerca. Reconoce la divinidad de Jesús y lo bautiza.

**Reflexione:** Arrepentirse significa «replantearse». En el bautismo Jesús es declarado Hijo de Dios, y nosotros por nuestro bautismo compartimos tal condición. ¿«Replanteamos» constantemente nuestro modo de seguir a Jesús?

**Ore:** Ruegue a Dios que nos ayude a replantearnos constantemente el modo de vivir nuestra fe.

**Actúe:** Cada día es una gran oportunidad de vivir nuestra fe, rechazando el mal y el pecado y viviendo con la libertad propia de los hijos de Dios. Aprovéchela.

## La prueba en el desierto

(Lc 4,1-13; cfr. Mc 1,12s)

**4**<sup>1</sup> Entonces Jesús, movido por el Espíritu, se retiró al desierto para ser tentado por el Diablo.

<sup>2</sup> Hizo un ayuno de cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre. <sup>3</sup> Se acercó el Tentador y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

<sup>4</sup> Él contestó:

—Está escrito:

*No solo de pan vive el hombre,  
sino de toda palabra  
que sale de la boca de Dios.*

<sup>5</sup> Luego el Diablo se lo llevó a la Ciudad Santa, lo colocó en la parte más alta del templo <sup>6</sup> y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues está escrito:

*Ha dado órdenes  
a sus ángeles sobre ti;  
te llevarán en sus manos  
para que tu pie  
no tropiece en la piedra.*

<sup>7</sup> Jesús respondió:

—También está escrito:

*No pondrás a prueba  
al Señor, tu Dios.*

<sup>8</sup> De nuevo se lo llevó el Diablo a una montaña altísima y le mostró todos los reinos del mundo en su esplendor, <sup>9</sup> y le dijo:

—Todo esto te lo daré si te postras para adorarme.



<sup>10</sup> Entonces Jesús le replicó:  
—¡Aléjate, Satanás! Que está escrito:

*Al Señor tu Dios adorarás,  
a él solo darás culto.*

<sup>11</sup> De inmediato lo dejó el Diablo y unos ángeles vinieron a servirle.

#### **MATEO 4,1-11**

**Lea:** Fíjese en las tentaciones que Jesús soporta en el desierto: el placer (pan), la manipulación de lo divino (el salto desde lo más alto del templo) y el poder absoluto.

**Reflexione:** En la vida siempre surgen tentaciones, hasta el propio Jesús las sufrió. ¿Qué tentaciones soporta usted y cómo las enfrenta?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le ayude a enfrentarse a las tentaciones de la vida.

**Actúe:** Identifique la tentación que le cause más problemas y dé los pasos necesarios para superarla.

### **Comienza su proclamación**

(Mc 1,14s; Lc 4,14s)

<sup>12</sup> Al saber que Juan había sido arrestado, Jesús se retiró a Galilea, <sup>13</sup> salió de Nazaret y se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí.

<sup>14</sup> Así se cumplió lo anunciado por el profeta Isaías:

*<sup>15</sup> Territorio de Zabulón  
y territorio de Neftalí,  
camino del mar,  
al otro lado del Jordán,  
Galilea de los paganos.*

*<sup>16</sup> El pueblo que vivía en tinieblas  
vio una luz intensa,  
a los que vivían  
en sombras de muerte  
les amaneció la luz.*

<sup>17</sup> Desde entonces comenzó Jesús a proclamar:  
—¡Arrepiéntanse que está cerca el reino de los cielos!

### **Llama a sus primeros discípulos**

(Mc 1,16-20; cfr. Lc 5,1-11; Jn 1,35-51)

<sup>18</sup> Mientras caminaba junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos –Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano– que estaban echando una red al lago, pues eran pescadores.

<sup>19</sup> Les dijo:

—Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

<sup>20</sup> De inmediato dejando las redes le siguieron.

<sup>21</sup> Un trecho más adelante vio a otros dos hermanos –Santiago de Zebedeo y Juan, su hermano– en la barca con su padre Zebedeo, arreglando las redes. Los llamó, <sup>22</sup> y ellos inmediatamente, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

## Resumen narrativo de la actividad de Jesús

<sup>23</sup> Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y sanando entre el pueblo toda clase de enfermedades y dolencias.

<sup>24</sup> Su fama se difundió por toda Siria, de modo que le traían todos los que padecían diversas enfermedades o sufrían achaques: endemoniados, lunáticos, paralíticos y él los sanaba. <sup>25</sup> Le seguía una gran multitud de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

### MATEO 4,12-25

**Lea:** Jesús comienza su ministerio en su propia tierra: Galilea, región menospreciada por los demás judíos. Allí llama a sus primeros seguidores y estos le siguen.

**Reflexione:** Jesús llama a sus seguidores para que realicen las mismas cosas que él realiza: enseñar, sanar y expulsar las fuerzas del mal. ¿Qué cosas le pide que realice usted?

**Ore:** Rece al Señor para que le ayude a continuar la misión de Jesús. Enseñar y servir a los demás es la señal de todos los cristianos.

**Actúe:** Que su vida sea un ejemplo para los demás. Comprométase en la lucha contra la injusticia.

## Sermón del monte: las bienaventuranzas

**5**<sup>1</sup> Al ver a la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. <sup>2</sup> Tomó la palabra y comenzó a enseñarles del siguiente modo:

(Lc 6,20-23)

<sup>3</sup> Felices los pobres de corazón,  
porque el reino de los cielos les pertenece.

<sup>4</sup> Felices los afligidos,  
porque serán consolados.

<sup>5</sup> Felices los desposeídos,  
porque heredarán la tierra.

<sup>6</sup> Felices los que tienen hambre y sed de justicia,  
porque serán saciados.

<sup>7</sup> Felices los misericordiosos,  
porque serán tratados con misericordia.

<sup>8</sup> Felices los limpios de corazón,  
porque verán a Dios.

<sup>9</sup> Felices los que trabajan por la paz,  
porque se llamarán hijos de Dios.

<sup>10</sup> Felices los perseguidos por causa del bien,  
porque el reino de los cielos les pertenece.

<sup>11</sup> Felices ustedes cuando los injurien, los persigan y los calumnien de todo por mi causa. <sup>12</sup> Alégrese y estén contentos pues la paga que les espera en el cielo es abundante. De ese mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.

**MATEO 5,1-12**

**Lea:** Comience el Sermón de la Montaña, primer gran discurso de Jesús en el evangelio de Mateo. Las bienaventuranzas hacen referencia a lo que posibilita la presencia del Reino, lo que nos hace felices.

**Reflexione:** En las cuatro primeras (3-6) se constatan situaciones por las que el Reino irrumpe, mientras que en las cuatro últimas (7-11) se proponen actitudes que los discípulos deben potenciar para poner de manifiesto la irrupción del Reino.

**Ore:** Identifique una bienaventuranza que necesite promover en su vida. Pida al Espíritu Santo que le ayude en ello.

**Actúe:** Promueva con hechos concretos aquella bienaventuranza que ha identificado como importante para su vida.

**Imagen de los discípulos: sal y luz**

(Mc 9,50; Lc 14,34s)

<sup>13</sup> Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá su sabor? Solo sirve para tirarla y que la pise la gente.

<sup>14</sup> Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte.

(Lc 11,33)

<sup>15</sup> No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbré a todos en la casa.

<sup>16</sup> Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus buenas obras, glorifiquen al Padre de ustedes que está en el cielo.

**Jesús y la Ley**

<sup>17</sup> No piensen que he venido a abolir la ley o los profetas. No vine para abolir, sino para cumplir. <sup>18</sup> Les aseguro que mientras duren el cielo y la tierra, ni una letra, ni una coma de la ley dejará de realizarse.

<sup>19</sup> Por tanto, quien quebrante el más mínimo de estos mandamientos y enseñe a otros a hacerlo será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero quien lo cumpla y lo enseñe será considerado grande en el reino de los cielos.

<sup>20</sup> Porque les digo que si el modo de obrar de ustedes no supera al de los letrados y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos.

**MATEO 5,13-20**

**Lea:** En su enseñanza, Jesús utiliza parábolas de la vida ordinaria. Con ellas, insta a sus discípulos a ser consecuentes con lo que profesan y predicán.

**Reflexione:** Piense en las imágenes que Jesús utiliza: la sal, la luz, la ciudad sobre el monte, la lámpara. ¿Qué le sugieren?

**Ore:** Ore para que la Iglesia y sus miembros puedan ser como una ciudad sobre el monte, que reflejen la gloria de Dios para todos.

**Actúe:** Actúe de tal manera que los demás puedan dar gloria a Dios por sus buenas obras.

### **Respecto a la ofensa**

<sup>21</sup> Ustedes han oído que se dijo a los antiguos: No matarás; el homicida responderá ante el tribunal. <sup>22</sup> Pues yo les digo que todo el que se enoje contra su hermano responderá ante el tribunal. Quien llame a su hermano imbécil responderá ante el Consejo. Quien lo llame estúpido incurrirá en la pena del infierno de fuego.

<sup>23</sup> Si mientras llevas tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja la ofrenda delante del altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y después vuelve a llevar tu ofrenda.

(Lc 12,57-59)

<sup>25</sup> Con quien tienes pleito busca rápidamente un acuerdo, mientras vas de camino con él. Si no, te entregará al juez, el juez al comisario y te meterán en la cárcel. <sup>26</sup> Te aseguro que no saldrás hasta haber pagado el último centavo.

### **Respecto al adulterio**

<sup>27</sup> Ustedes han oído que se dijo: *No cometerás adulterio*. <sup>28</sup> Pues yo les digo que quien mira a una mujer deseándola ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

<sup>29</sup> Si tu ojo derecho te lleva a pecar, sácatelo y tíralo lejos de ti. Más te vale perder una parte de tu cuerpo que ser arrojado entero al infierno. <sup>30</sup> Y si tu mano derecha te lleva a pecar, córtatela y tírala lejos de ti. Más te vale perder una parte de tu cuerpo que terminar entero en el infierno.

### **Respecto al divorcio**

<sup>31</sup> Se dijo: *Quien repudie a su mujer que le dé acta de divorcio*. <sup>32</sup> Pues yo les digo que quien repudia a su mujer –salvo en caso de concubinato– la induce a adulterio, y quien se case con una divorciada comete adulterio.

### **Respecto a los juramentos**

<sup>33</sup> Ustedes, también, han oído que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y cumplirás tus juramentos al Señor*. <sup>34</sup> Pues yo les digo que no juren en absoluto: ni por el cielo, que es trono de Dios; <sup>35</sup> ni por la tierra, que es tarima de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey; <sup>36</sup> ni jures tampoco por tu cabeza, pues no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. <sup>37</sup> Que la palabra de ustedes sea sí, sí; no, no. Lo que se añada luego procede del Maligno.

### **Respecto a la venganza**

(Lc 6,29s)

<sup>38</sup> Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente*. <sup>39</sup> Pues yo les digo que no opongan resistencia al que les hace el mal. Antes bien, si uno te da una bofetada en [tu] mejilla derecha, ofrécele también la otra. <sup>40</sup> Al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica déjale también el manto. <sup>41</sup> Si uno te obliga a caminar mil pasos, haz con él dos mil. <sup>42</sup> Da a quien te pide y al que te solicite dinero prestado no lo esquives.

(Lc 6,27s.32-36)

<sup>43</sup> Ustedes han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. <sup>44</sup> Pues yo les digo: Amen a sus enemigos, oren por sus perseguidores. <sup>45</sup> Así serán hijos de su Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos. <sup>46</sup> Si ustedes aman solo a quienes los aman, ¿qué premio me-

recen? También hacen lo mismo los recaudadores de impuestos. <sup>47</sup> Si saludan solo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? También hacen lo mismo los paganos.

<sup>48</sup> Por tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo.

### MATEO 5,21-48

**Lea:** En todo el Sermón de la Montaña, Jesús habla de cosas concretas. Sus propuestas, que superan las leyes del Antiguo Testamento, invitan al pueblo a replantear su modo de vivir.

**Reflexione:** Jesús espera que sus seguidores superen también el cumplimiento de la Ley. Como para ellos, el amor generoso del Padre debe ser nuestro modelo.

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a superar el mero cumplimiento de la Ley, que su vida esté modelada por el amor generoso del Padre.

**Actúe:** La ira es causa de muchos problemas. Piense en una situación que de ordinario le enfade y practique la virtud de la paciencia.

## Sobre la práctica de las obras buenas

**6**<sup>1</sup> Cuidense de hacer obras buenas en público solamente para que los vean; de lo contrario no serán recompensados por su Padre del cielo.

*Respecto a la limosna*

<sup>2</sup> Cuando des limosna no hagas tocar la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que los alabe la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga.

<sup>3</sup> Cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; <sup>4</sup> de ese modo tu limosna quedará escondida, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

### **Respecto a la oración**

<sup>5</sup> Cuando ustedes oren no hagan como los hipócritas, que gustan rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para exhibirse a la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga.

<sup>6</sup> Cuando tú vayas a orar, entra en tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre a escondidas. Y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

<sup>7</sup> Cuando ustedes recen no sean charlatanes como los paganos, que piensan que por mucho hablar serán escuchados. <sup>8</sup> No los imiten, pues el Padre de ustedes sabe lo que necesitan antes de que se lo pidan.

## **El Padrenuestro**

(Lc 11,2-4)

<sup>9</sup> Ustedes oren así:

¡Padre nuestro  
que estás en el cielo!  
Santificado sea tu Nombre,  
<sup>10</sup> venga tu reino,  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo;

<sup>11</sup> danos hoy nuestro pan de cada día,  
<sup>12</sup> perdona nuestras ofensas  
 como también nosotros perdonamos  
 a los que nos ofenden;  
<sup>13</sup> no nos dejes caer en la tentación  
 y libranos del mal.

(Mc 11,25s)

<sup>14</sup> Pues si perdonan a los demás las ofensas, su Padre del cielo los perdonará a ustedes, <sup>15</sup> pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes.

### **Respecto al ayuno**

<sup>16</sup> Cuando ustedes ayunen no pongan cara triste como los hipócritas, que desfiguran la cara para hacer ver a la gente que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su paga.

<sup>17</sup> Cuando tú ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, <sup>18</sup> de modo que tu ayuno no lo vean los demás, sino tu Padre, que está escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

#### **MATEO 6,1-18**

**Lea:** Jesús sigue hablando sobre asuntos de la vida ordinaria de su pueblo. Esta vez lo hace sobre la piedad religiosa (caridad, oración y ayuno). En este contexto enseña a sus discípulos la oración del Padrenuestro.

**Reflexione:** Observe cómo en el Padrenuestro primero se alaba a Dios, después se pide pan, perdón (en la medida en que nosotros también perdonamos), y que nunca nos veamos en una situación que no podamos superar. ¿Forma parte de su vida ordinaria la práctica de la caridad, la oración y el ayuno?

**Ore:** Recé el Padrenuestro despacio, meditando cada parte de la oración.

**Actúe:** Cuando recé el Padrenuestro, especialmente en la misa, recuerde que su plegaria se une, como en una sola voz, a la de todos los cristianos del mundo.

### **El verdadero tesoro**

(cfr. Lc 12,33s)

<sup>19</sup> No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los destruyen, donde los ladrones perforan paredes y roban. <sup>20</sup> Acumulen tesoros en el cielo, donde no roe la polilla ni destruye la herrumbre, donde los ladrones no abren brechas ni roban.

<sup>21</sup> Pues donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.

### **Luz y tinieblas**

(Lc 11,34-36)

<sup>22</sup> La lámpara del cuerpo es el ojo: por tanto, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz; <sup>23</sup> pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Y si tu fuente de luz está a oscuras, ¡cuánta oscuridad habrá!

## Dios y el dinero

(Lc 16,13)

<sup>24</sup> Nadie puede estar al servicio de dos señores, pues odiará a uno y amará al otro o apreciará a uno y despreciará al otro. No pueden estar al servicio de Dios y del dinero.

## Confianza en Dios

(Lc 12,22-31)

<sup>25</sup> Por eso les digo que no anden angustiados por la comida [y la bebida] para conservar la vida o por la ropa para cubrir el cuerpo. ¿No vale más la vida que el alimento?, ¿el cuerpo más que la ropa?

<sup>26</sup> Miren las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre del cielo las alimenta. ¿No valen ustedes más que ellas? <sup>27</sup> ¿Quién de ustedes puede, por mucho que se inquiete, prolongar un poco su vida?

<sup>28</sup> ¿Por qué se angustian por la vestimenta? Miren cómo crecen los lirios silvestres, sin trabajar ni hilar. <sup>29</sup> Les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup> Pues si a la hierba del campo, que hoy crece y mañana la echan al horno, Dios la viste así, ¿no los vestirá mejor a ustedes, hombres de poca fe?

<sup>31</sup> En conclusión, no se angustien pensando: ¿qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿con qué nos vestiremos? <sup>32</sup> Todo eso buscan ansiosamente los paganos. Pero el Padre del cielo sabe que ustedes tienen necesidad de todo aquello. <sup>33</sup> Busquen primero el reino [de Dios] y su justicia, y lo demás lo recibirán por añadidura.

<sup>34</sup> Por eso, no se preocupen del mañana, que el mañana se ocupará de sí. A cada día le basta su problema.

## El juicio a los demás

(Lc 6,37s)

**7**<sup>1</sup> No juzguen y no serán juzgados. <sup>2</sup> Del mismo modo que ustedes juzguen se los juzgará. La medida que usen para medir la usarán con ustedes.

(Lc 6,41s; cfr. Jn 8,1-11)

<sup>3</sup> ¿Por qué te fijas en la pelusa que está en el ojo de tu hermano y no miras la viga que hay en el tuyo? <sup>4</sup> ¿Cómo te atreves a decir a tu hermano: Déjame sacarte la pelusa del ojo, mientras llevas una viga en el tuyo? <sup>5</sup> ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver claramente para sacar la pelusa del ojo de tu hermano.

## Las cosas santas

<sup>6</sup> No tiren las cosas santas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destrozarlos.

## Perseverancia en la oración

(Lc 11,9-13; cfr. Jn 14,13s)

<sup>7</sup> Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, <sup>8</sup> porque quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abrirá.

<sup>9</sup> ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? <sup>10</sup> ¿O si le pide pescado, le da una culebra? <sup>11</sup> Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más dará el Padre del cielo cosas buenas a los que se las pidan!

## La regla de oro

(Lc 6,31)

<sup>12</sup> Traten a los demás como quieren que los demás los traten. En esto consiste la ley y los profetas.

### MATEO 6,19-7,12

**Lea:** Observe los diferentes dichos que se presentan en esta sección. Todos hacen referencia a aspectos concretos de la vida diaria.

**Reflexione:** ¿Puede alguien vivir sin preocuparse por las necesidades de la vida? ¿Cómo y cuándo debería una persona corregir a otra?

**Ore:** Pida entendimiento y paciencia para aceptar la complejidad de la vida y de las personas, especialmente de las que le son cercanas y que pueden causarle problemas.

**Actúe:** Practique la regla de oro, especialmente con alguien que no le resulte especialmente agradable.

## La puerta estrecha

(Lc 13,24; cfr. Sal 1)

<sup>13</sup> Entren por la puerta estrecha; porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. <sup>14</sup> ¡Qué estrecha es la puerta!, ¡qué angosto el camino que lleva a la vida!, y son pocos los que lo encuentran.

## Todo árbol se conoce por su fruto

<sup>15</sup> Cuidense de los falsos profetas que se acercan disfrazados de ovejas y por dentro son lobos rapaces.

(Lc 6,43s)

<sup>16</sup> Por sus frutos los reconocerán. ¿Se cosechan uvas de los espinos o higos de los cardos? <sup>17</sup> Un árbol sano da frutos buenos, un árbol enfermo da frutos malos. <sup>18</sup> Un árbol sano no puede dar frutos malos ni un árbol enfermo puede dar frutos buenos. <sup>19</sup> El árbol que no dé frutos buenos será cortado y echado al fuego. <sup>20</sup> Así pues, por sus frutos los reconocerán.

## No basta decir: ¡Señor, Señor!

(Lc 6,46)

<sup>21</sup> No todo el que me diga: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo.

(cfr. Lc 13,25-27)

<sup>22</sup> Cuando llegue aquel día, muchos me dirán: ¡Señor, Señor! ¿No hemos profetizado en tu nombre? ¿No hemos expulsado demonios en tu nombre? ¿No hemos hecho milagros en tu nombre?

<sup>23</sup> Y yo entonces les declararé: Nunca los conocí; apártense de mí, ustedes que hacen el mal.

## Roca y arena

(Lc 6,47-49)

<sup>24</sup> Así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó su casa sobre roca. <sup>25</sup> Cayó la lluvia, crecieron



los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca.

<sup>26</sup> Quien escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a un hombre tonto que construyó su casa sobre arena. <sup>27</sup> Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y esta se derrumbó. Fue una ruina terrible.

(Mc 1,22; Lc 4,32)

<sup>28</sup> Cuando Jesús terminó su discurso, la multitud estaba asombrada de su enseñanza; <sup>29</sup> porque les enseñaba con autoridad, no como sus letrados.

### MATEO 7,13-29

**Lea:** Esta sección pone fin al Sermón de la Montaña. Jesús invita a sus discípulos a fundamentar sus vidas en realidades sólidas: en la escucha y en la práctica de su Palabra.

**Reflexione:** La oración y las buenas obras caminan juntas. Nuestras acciones deben manifestar los valores y creencias que profesamos. Ser coherentes no es fácil, exige siempre sacrificio. ¿Tiene usted experiencia de ello?

**Ore:** Ruegue al Señor que le ayude a vivir en coherencia con los valores y la fe que profesa.

**Actúe:** Piense una manera concreta de llevar a la práctica aquella enseñanza del Sermón de la Montaña que considere esencial en su vida.

### Sana a un leproso

(Mc 1,40-45; Lc 5,12-16)

**8** Cuando bajaba del monte le seguía una gran multitud. <sup>2</sup> Un leproso se le acercó, se postró ante él y le dijo:

—Señor, si quieres, puedes sanarme.

<sup>3</sup> Él extendió la mano y le tocó diciendo:

—Lo quiero, queda sano.

Y en ese instante se sanó de la lepra.

<sup>4</sup> Jesús le dijo:

—No se lo digas a nadie; ve a presentarte al sacerdote y, para que les conste, lleva la ofrenda establecida por Moisés.

### Sana al criado de un centurión

(Lc 7,1-10; cfr. Jn 4,46-54)

<sup>5</sup> Al entrar en Cafarnaún, un centurión se le acercó y le suplicó:

<sup>6</sup> —Señor, mi muchacho está postrado en casa, paralítico, y sufre terriblemente.

<sup>7</sup> Jesús le contestó:

—Yo iré a sanarlo.

<sup>8</sup> Pero el centurión le replicó:

—Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Basta que digas una palabra y mi muchacho quedará sano. <sup>9</sup> También yo tengo un superior y soldados a mis órdenes. Si le digo a este que vaya, va; al otro que venga, viene; a mi sirviente que haga esto, y lo hace.

<sup>10</sup> Al oírlo, Jesús se admiró y dijo a los que le seguían:

—Les aseguro, que no he encontrado una fe semejante en ningún israelita. <sup>11</sup> Les digo que muchos vendrán de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac

y Jacob en el reino de los cielos. <sup>12</sup> Mientras que los ciudadanos del reino serán expulsados a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

<sup>13</sup> Al centurión, Jesús le dijo:

—Ve y que suceda como has creído.

En aquel instante [su] muchacho quedó sano.

### Sana y exorciza en torno a la casa

(Mc 1,29-34; Lc 4,38-41)

<sup>14</sup> Entrando Jesús en casa de Pedro, vio a su suegra acostada con fiebre. <sup>15</sup> La tomó de la mano, y se le fue la fiebre; entonces ella se levantó y se puso a servirle.

<sup>16</sup> Al atardecer le trajeron muchos endemoniados. Él con una palabra expulsaba los demonios, y todos los enfermos sanaban.

<sup>17</sup> Así se cumplió lo anunciado por el profeta Isaías:

*Él tomó nuestras debilidades  
y cargó con nuestras enfermedades.*

#### MATEO 8,1-17

**Lea:** Jesús manifiesta su compasión y solidaridad hacia quien sufre, y revela su autoridad no solo con palabras, sino también con su poder sanador. Observe el trato cortés que tiene hacia el centurión.

**Reflexione:** Jesús admira la fe del centurión. A veces las personas que menos pensamos están más cerca de Dios que nosotros mismos. Todas las religiones tienden a ser exclusivas. ¿Cómo reaccionaría Jesús ante las tendencias excluyentes de nuestra religión?

**Ore:** La sanación que realiza Jesús no es apenas una sanación física, sino integral. Pida al Señor tal sanación para su vida o la de algún ser querido.

**Actúe:** Tome conciencia de las personas que necesitan de su presencia para sanarse, especialmente de las más próximas, y hágase presente.

### Exigencias del seguimiento

(Lc 9,57-60)

<sup>18</sup> Al ver Jesús la multitud que lo rodeaba, dio orden de atravesar el lago. <sup>19</sup> Entonces se acercó un letrado y le dijo:

—Maestro, te seguiré adonde voyas.

<sup>20</sup> Jesús le contestó:

—Las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

<sup>21</sup> Otro discípulo le dijo:

—Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre.

<sup>22</sup> Jesús le contestó:

—Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.

### Calma una tempestad

(Mc 4,35-41; Lc 8,22-25; cfr Sal 107,21-30)

<sup>23</sup> Cuando subía a la barca le siguieron los discípulos. <sup>24</sup> De pronto se levantó tal tempestad en el lago que las olas cubrían la embarcación, mientras tanto, él dormía.

<sup>25</sup> Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciendo:

—¡Señor, sálvanos, que morimos!

<sup>26</sup> Él les dijo:

—¡Qué cobardes y hombres de poca fe son!

Se levantó, increpó a los vientos y al lago, y sobrevino una gran calma.

<sup>27</sup> Los hombres decían asombrados:

—¿Quién es este, que hasta los vientos y el lago le obedecen?

### MATEO 8,18-27

**Lea:** La barca en medio de la tempestad es la imagen de la Iglesia en medio de las tribulaciones. Jesús pide a sus discípulos que sean hombres de fe.

**Reflexione:** Todos experimentamos tempestades en la vida. Como los discípulos, nuestra Iglesia y nosotros mismos debemos decir «¡Señor, sávanos!», y tener fe.

**Ore:** Ruegue al Señor que aumente su fe.

**Actúe:** ¿Le es fácil orar en medio de las dificultades? Si no lo es, rece el Padrenuestro, poniendo especial atención en las dos últimas peticiones: «no nos dejes caer en la tentación» y «líbranos del mal».

## Exorciza en Gadara

(Mc 5,1-20; Lc 8,26-39)

<sup>28</sup> Al llegar a la otra orilla y entrar en territorio de Gadara, fueron a su encuentro dos endemoniados salidos de los sepulcros; eran tan violentos que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. <sup>29</sup> De pronto se pusieron a gritar:

—¡Hijo de Dios!, ¿qué tienes con nosotros? ¿Has venido antes de tiempo a atormentarnos?

<sup>30</sup> A cierta distancia había una gran piara de cerdos pastando. <sup>31</sup> Los demonios le suplicaron:

—Si nos expulsas, envíanos a la piara de cerdos.

<sup>32</sup> Él les dijo:

—Vayan.

Ellos salieron y se metieron en los cerdos. La piara en masa se lanzó por un acantilado al lago y se ahogó en el agua.

<sup>33</sup> Los pastores huyeron, llegaron al pueblo y contaron lo que había sucedido con los endemoniados. <sup>34</sup> Toda la población salió al encuentro de Jesús y al verlo le suplicaban que se fuera de su territorio.

## Sana a un paralítico

(Mc 2,1-12; Lc 5,17-26; cfr. Jn 5,1-18)

<sup>1</sup> Jesús subió a una barca, cruzó a la otra orilla y llegó a su ciudad. <sup>2</sup> Le trajeron un paralítico tendido en una camilla. Al ver Jesús la fe que tenían, dijo al paralítico:

—¡Ánimo, hijo! Se te perdonan tus pecados.

<sup>3</sup> Entonces algunos letrados pensaron: Este blasfema.

<sup>4</sup> Jesús, percibiendo sus pensamientos, dijo:

—¿Por qué piensas mal? <sup>5</sup> ¿Qué es más fácil? ¿Decir se te perdonan los pecados; o decir levántate y camina? <sup>6</sup> Pues, para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, dirigiéndose al paralítico, le dijo:

—Levántate, toma tu camilla y ve a tu casa.

<sup>7</sup> Él se levantó y se fue a su casa. <sup>8</sup> La multitud al verlo quedó atemorizada y daba gloria a Dios por haber dado tal autoridad a los hombres.

**MATEO 8,28–9,8**

**Lea:** Jesús tiene poder sobre todo tipo de mal, ya sea espiritual, psicológico, moral o físico.

**Reflexione:** La expresión «Hijo del Hombre» es de origen arameo y significa «todo hombre». ¿«Todo hombre» puede perdonar los pecados? Recuerde el Padrenuestro: «Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

**Ore:** Rece el Padrenuestro despacio, meditando especialmente la petición sobre el perdón.

**Actúe:** Piense en alguien que le ha ofendido y perdónele de corazón. Piense en alguien a quien ha ofendido y procure su perdón.

**Llama a Mateo: comparte la mesa con pecadores**

(Mc 2,13-17; Lc 5,27-32)

<sup>9</sup> Cuando se iba de allí vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado junto a la mesa de recaudación de los impuestos. Le dijo:

—Sígueme.

Él se levantó y le siguió.

<sup>10</sup> Estando Jesús en casa, sentado a la mesa, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron con él y sus discípulos. <sup>11</sup> Al verlo, los fariseos dijeron a los discípulos:

—¿Por qué su maestro come con recaudadores de impuestos y pecadores?

<sup>12</sup> Él lo escuchó y contestó:

—No tienen necesidad del médico los sanos, sino los enfermos. <sup>13</sup> Vayan a aprender lo que significa: *Misericordia quiero y no sacrificios*. No vine a llamar a justos, sino a pecadores.

**Sobre el ayuno**

(Mc 2,18-22; Lc 5,33-39; cfr. Is 58,1-12)

<sup>14</sup> Entonces se le acercaron los discípulos de Juan y le preguntaron:

—¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos [mucho] mientras que tus discípulos no ayunan?

<sup>15</sup> Jesús les respondió:

—¿Pueden los invitados a la boda estar tristes mientras el novio está con ellos? Llegará un día en que les arrebaten el novio y entonces ayunarán. <sup>16</sup> Nadie usa un trozo de tela nueva para remendar un vestido viejo; porque lo añadido tira del vestido y la rotura se hace más grande. <sup>17</sup> Ni se echa vino nuevo en odres viejos, pues los odres reventarían, el vino se derramaría y los odres se echarían a perder. El vino nuevo se echa en odres nuevos y los dos se conservan.

**MATEO 9,9-17**

**Lea:** Jesús llama a pecadores y come con ellos. Dice también que hay un tiempo para ayunar y otro para celebrar.

**Reflexione:** ¿Qué significa para su vida personal «misericordia quiero y no sacrificios»? ¿Qué le dice aquello de «vino nuevo en odres nuevos»?

**Ore:** Pida en oración la humildad para acoger a todos y no excluir a nadie.

**Actúe:** Esté atento a quienes necesiten experimentar perdón y acogida.

### Sana a una mujer y resucita a una niña

(Mc 5,21-43; Lc 8,40-56)

<sup>18</sup> Mientras les explicaba eso, se le acercó un jefe, se postró y le dijo:

—Mi hija acaba de morir. Pero ven a imponerle tu mano y ella recobrará la vida.

<sup>19</sup> Jesús se levantó y le siguió con sus discípulos.

<sup>20</sup> Entre tanto, una mujer que llevaba doce años padeciendo hemorragias, se le acercó por detrás y le tocó el borde de su manto. <sup>21</sup> Pues se decía: Con solo tocar su manto, quedaré sana.

<sup>22</sup> Jesús se volvió y al verla dijo:

—¡Ten ánimo, hija! Tu fe te ha sanado.

Al instante la mujer quedó sana.

<sup>23</sup> Jesús llegó a casa del jefe y al ver a los flautistas y el barullo de gente, <sup>24</sup> dijo:

—Retírense; la muchacha no está muerta, sino dormida.

Se reían de él. <sup>25</sup> Pero, cuando echaron a la gente, él entró, la tomó de la mano y la muchacha se levantó. <sup>26</sup> El hecho se divulgó por toda la región.

### Sana a dos ciegos y exorciza a un mudo

<sup>27</sup> Cuando se iba de allí, dos ciegos le seguían dando voces:

—¡Hijo de David, ten piedad de nosotros!

<sup>28</sup> Al entrar en casa, se le acercaron los ciegos y Jesús les dijo:

—¿Creen que puedo hacerlo?

Contestaron:

—Sí, Señor.

<sup>29</sup> Él les tocó los ojos diciendo:

—Que suceda como ustedes han creído.

<sup>30</sup> Se les abrieron los ojos, y Jesús les advirtió:

—¡Cuidado, que nadie lo sepa!

<sup>31</sup> Pero ellos se fueron y divulgaron su fama por toda la región.

<sup>32</sup> Mientras salían los ciegos, le trajeron un mudo endemoniado. <sup>33</sup> Expulsó al demonio, y el mudo comenzó a hablar. La multitud comentaba asombrada:

—Nunca se vio tal cosa en Israel.

<sup>34</sup> Pero los fariseos decían:

—Expulsa demonios con el poder del jefe de los demonios.

### Resumen narrativo de la actividad de Jesús

<sup>35</sup> Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y sanando toda clase de enfermedades y dolencias.

### Compasión de Jesús

<sup>36</sup> Viendo a la multitud, se conmovió por ellos, porque estaban maltratados y abatidos, como ovejas sin pastor.

(Lc 10,2)

<sup>37</sup> Entonces dijo a los discípulos:

—La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. <sup>38</sup> Rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores para su cosecha.

**MATEO 9,18-38**

**Lea:** Jesús continúa manifestando su poder sobre el mal, incluso sobre la muerte. Como buen pastor, es compasivo con todos.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere: «la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos»? ¿Cómo manifiesta usted la compasión de Jesús?

**Ore:** Recé al Señor para que por medio de su vida continúen presentes la compasión y bondad de Jesús en el mundo.

**Actúe:** Tome conciencia de cómo Dios le ha bendecido generosamente a usted, a los suyos, y al mundo que le rodea, y haga visible con un gesto la bondad de Dios.

**Los Doce**

(Mc 3,13-19; Lc 6,12-16)

**10**<sup>1</sup> Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y para sanar toda clase de enfermedades y dolencias.

<sup>2</sup> Estos son los nombres de los doce apóstoles: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Santiago de Zebedeo y su hermano Juan; <sup>3</sup> Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el recaudador de impuestos; Santiago de Alfeo y Tadeo; <sup>4</sup> Simón el cananeo y Judas Iscariote, el que incluso le traicionó.

**Misión de los Doce**

<sup>5</sup> A estos doce los envió Jesús con las siguientes instrucciones:

—No se dirijan a países de paganos, no entren en ciudades de samaritanos; <sup>6</sup> vayan más bien a las ovejas descarriadas de la Casa de Israel. <sup>7</sup> Y de camino proclamen que el reino de los cielos está cerca. <sup>8</sup> Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, expulsen a los demonios. Gratuitamente han recibido, gratuitamente deben dar.

(Lc 10,4-12)

<sup>9</sup> No lleven en el cinturón oro ni plata ni cobre, <sup>10</sup> ni provisiones para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón. Que el trabajador tiene derecho a su sustento.

<sup>11</sup> Cuando entren en una ciudad o pueblo, pregunten por alguna persona respetable y quédense en su casa hasta que se vayan. <sup>12</sup> Al entrar en la casa, salúdenla invocando la paz; <sup>13</sup> si la casa lo merece, entrará en ella la paz; si no la merece, esa paz retornará a ustedes. <sup>14</sup> Si alguien no los recibe ni escucha el mensaje de ustedes, al salir de aquella casa o ciudad, sacúdanse el polvo de los pies. <sup>15</sup> Les aseguro que el día del juicio Sodoma y Gomorra serán tratadas con menos rigor que aquella ciudad.

**MATEO 10,1-15**

**Lea:** Jesús llama a los discípulos para que colaboren en su misión. Observe cómo les encomienda realizarla.

**Reflexione:** ¿Cómo continúa usted la misión de Jesús? ¿Qué significado tiene en su vida la paz?

**Ore:** Ore para que aquellos con quienes se encuentre sean colmados de la bendición de Dios.

**Actúe:** Preste atención al gesto de la paz en la misa. Que no sea un rito vacío, sino la expresión de su decisión de trabajar por la paz.

### Advertencia de persecuciones

<sup>16</sup> Miren, yo los envío como ovejas en medio de lobos: sean astutos como serpientes y sencillos como palomas.

(Mc 13,9; Lc 21,12s)

<sup>17</sup> ¡Cuidado con la gente!, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán en sus sinagogas. <sup>18</sup> Los harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y los paganos.

(Mc 13,11; Lc 12,11s)

<sup>19</sup> Cuando los entreguen, no se preocupen por lo que van a decir; <sup>20</sup> pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

(Mc 13,12s)

<sup>21</sup> Un hermano entregará a la muerte a su hermano, un padre a su hijo; se rebelarán hijos contra padres y los matarán. <sup>22</sup> Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Quien resista hasta el final se salvará.

<sup>23</sup> Cuando los persigan en una ciudad, escapen a otra; les aseguro que no habrán recorrido todas las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del Hombre.

(Lc 6,40; cfr. Jn 13,16; 15,20)

<sup>24</sup> No está el discípulo por encima del maestro ni el sirviente por encima de su señor. <sup>25</sup> Al discípulo le basta ser como su maestro y al sirviente como su señor. Si al dueño de casa lo han llamado Belcebú, ¡cuánto más a los miembros de su casa!

### Exhortación al valor

(Lc 12,2-7)

<sup>26</sup> Por tanto no les tengan miedo. No hay nada encubierto que no se descubra, ni escondido que no se divulgue. <sup>27</sup> Lo que les digo de noche díganlo en pleno día; lo que escuchen al oído grítenlo desde los techos. <sup>28</sup> No teman a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; teman más bien al que puede arrojar cuerpo y alma en el infierno.

<sup>29</sup> ¿No se venden dos gorriones por pocas monedas? Sin embargo ni uno de ellos cae a tierra sin permiso del Padre de ustedes. <sup>30</sup> En cuanto a ustedes, hasta los pelos de su cabeza están contados. <sup>31</sup> Por tanto, no les tengan miedo, que ustedes valen más que muchos gorriones.

### Opción por Jesús

(Lc 12,8s)

<sup>32</sup> Al que me reconozca ante la gente yo lo reconoceré ante mi Padre del cielo. <sup>33</sup> Pero al que me niegue ante la gente, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.

## Radicalidad del seguimiento

(cfr. Lc 12,51-53)

<sup>34</sup> No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No vine a traer paz, sino espada.

<sup>35</sup> Vine a enemistar a un hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; <sup>36</sup> y así el hombre tendrá por enemigos a los de su propia casa.

(Lc 14,26s)

<sup>37</sup> Quien ame a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; quien ame a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí. <sup>38</sup> Quien no tome su cruz para seguirme no es digno de mí.

<sup>39</sup> Quien se aferre a la vida la perderá, quien la pierda por mí la conservará.

## Recompensas

<sup>40</sup> El que los recibe a ustedes a mí me recibe; quien me recibe a mí recibe al que me envió.

<sup>41</sup> Quien recibe a un profeta por su condición de profeta tendrá paga de profeta; quien recibe a un justo por su condición de justo tendrá paga de justo.

(Mc 9,41)

<sup>42</sup> Quien dé a beber un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por su condición de discípulo, les aseguro que no quedará sin recompensa.

### MATEO 10,16-42

**Lea:** Segundo gran discurso de Jesús en el evangelio de Mateo: la misión. Jesús da instrucciones específicas a los Doce. Preste atención a las imágenes que utiliza: oveja, serpiente y paloma.

**Reflexione:** ¿Qué conflictos genera en su vida la acogida del Evangelio? ¿Asume con coraje esos conflictos?

**Ore:** Abandónese confiadamente en las manos de Dios, deje que Él sea su fortaleza y aliento.

**Actúe:** Expresé su fe y esperanza en el trato compasivo hacia los demás, en especial hacia los miembros más débiles de su comunidad.

**11** <sup>1</sup> Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a los doce discípulos, se fue de allí a enseñar y predicar por aquellas ciudades.

## Sobre Juan el Bautista

(Lc 7,18-35)

<sup>2</sup> Juan oyó hablar en la cárcel de la actividad del Mesías y le envió este mensaje por medio de sus discípulos:

<sup>3</sup> —¿Eres tú el que había de venir o tenemos que esperar a otro?

<sup>4</sup> Jesús respondió:

—Vayan a contar a Juan lo que ustedes ven y oyen: <sup>5</sup> los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres reciben la Buena Noticia; <sup>6</sup> y, ¡feliz el que no tropieza por mi causa!

<sup>7</sup> Cuando se fueron, se puso Jesús a hablar de Juan a la multitud:

—¿Qué salieron a contemplar en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

<sup>8</sup> ¿Qué salieron a ver? ¿Un hombre elegantemente vestido? Miren, los que visten ele-



gantemente habitan en los palacios reales. <sup>9</sup> Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Les digo que sí, y más que profeta.

<sup>10</sup> A este se refiere lo que está escrito:

*Mira, yo envío por delante  
a mi mensajero  
para que te prepare el camino.*

<sup>11</sup> Les aseguro, de los nacidos de mujer no ha surgido aún alguien mayor que Juan el Bautista. Y sin embargo, el último en el reino de los cielos es mayor que él.

<sup>12</sup> Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia, y gente violenta intenta arrebatarlo. <sup>13</sup> Hasta Juan todos los profetas y la ley eran profecía. <sup>14</sup> Y, si ustedes están dispuestos a aceptarlo, él es Elías que debía venir.

<sup>15</sup> El que tenga oídos que escuche.

<sup>16</sup> ¿Con qué compararé a esta generación? Son como niños sentados en la plaza que gritan a otros:

<sup>17</sup> Hemos tocado la flauta  
y no bailaron,  
hemos entonado cantos fúnebres  
y no hicieron duelo.

<sup>18</sup> Vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: está endemoniado. <sup>19</sup> Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: miren qué comilón y bebedor, amigo de recaudadores de impuestos y pecadores.

Pero la sabiduría se conoce por sus obras.

### MATEO 11,1-19

**Lea:** La pregunta del Bautista parece no tener en cuenta lo relatado en 3,13-15. Sin embargo, Mateo revela así que Jesús es el verdadero Mesías, el ungido de Dios, que algunos pensaban que era Juan el Bautista.

**Reflexione:** ¿Qué tipo de Mesías esperaba el pueblo de Israel? ¿Qué tipo de Mesías espera usted? ¿Se acomoda el Jesús del Evangelio a sus esperanzas?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a reconocer a Jesús como el Mesías, y que tal reconocimiento lo empuje a trabajar por su Reino.

**Actúe:** Que su vida sea un testimonio de Jesús para los demás.

### Recrimina a las ciudades de Galilea

(Lc 10,13-15)

<sup>20</sup> Entonces se puso a recriminar a las ciudades donde había realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido:

<sup>21</sup> —¡Ay de ti, Corozain, ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros realizados entre ustedes se hubiesen hecho en Tiro y Sidón, hace tiempo habrían hecho penitencia vistiéndose humildemente y cubriéndose con ceniza. <sup>22</sup> Pues yo les digo que el día del juicio será más llevadero para Tiro y Sidón que para ustedes.

<sup>23</sup> Y tú, Cafarnaún, ¿pretendes encumbrarte hasta el cielo? Pues caerás hasta el abismo. Porque si los milagros que se han realizado en ti se hubiesen hecho en Sodoma, esa ciudad todavía existiría. <sup>24</sup> Yo les digo que el día del juicio será más liviano para Sodoma que para ti.

## El Padre y el Hijo

(Lc 10,21s)

<sup>25</sup> En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:

—¡Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! <sup>26</sup> Sí, Padre, esa ha sido tu elección. <sup>27</sup> Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo decida revelárselo.

<sup>28</sup> Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. <sup>29</sup> Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy tolerante y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida. <sup>30</sup> Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

### MATEO 11,20-30

**Lea:** Jesús recrimina a las ciudades en donde más ha manifestado su poder. A quien mucho se le da, mucho también se le exige. Jesús invita a descansar a su lado a quienes están cansados y agobiados: en Él encontrarán alivio.

**Reflexione:** ¿Cómo se manifiesta la salvación de Dios en su vida? ¿Qué le sugiere la expresión: «Vengan a mí los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré»?

**Ore:** Rece a Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pida la gracia de poder reconocer la acción salvadora de Dios en su vida.

**Actúe:** Sea amable con todos, de tal manera que su presencia inspire confianza y alivio y dé testimonio del amor de Dios a la humanidad.

## Jesús y el sábado

(Mc 2,23-28; Lc 6,1-5)

**1** En cierta ocasión, Jesús atravesaba unos campos de trigo en día sábado. Sus discípulos, hambrientos, se pusieron a arrancar espigas y comérselas.

<sup>2</sup> Los fariseos le dijeron:

—Mira, tus discípulos están haciendo en sábado una cosa prohibida.

<sup>3</sup> Él les respondió:

—¿No han leído lo que hizo David y sus compañeros cuando estaban hambrientos? <sup>4</sup> Entraron en la casa de Dios y comieron los panes consagrados que no les estaba permitido comer ni a él ni a sus compañeros, sino solamente a los sacerdotes.

<sup>5</sup> ¿No han leído en la ley que, en el templo y en sábado, los sacerdotes quebrantan el reposo sin incurrir en culpa? <sup>6</sup> Ahora bien, yo les digo que aquí hay alguien mayor que el templo.

<sup>7</sup> Si comprendieran lo que significa: *misericordia quiero y no sacrificios*, no condenarían a los inocentes. <sup>8</sup> Porque el Hijo del Hombre es Señor del sábado.

(Mc 3,1-6; Lc 6,6-11)

<sup>9</sup> Se dirigió a otro lugar y entró en su sinagoga. <sup>10</sup> Había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Le preguntaron, con intención de acusarlo, si era lícito sanar en sábado.

<sup>11</sup> Él respondió:

—Supongamos que uno de ustedes tiene una oveja y un sábado se le cae en un pozo: ¿no la agarraría y la sacaría? <sup>12</sup> Ahora bien, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, está permitido en sábado hacer el bien.

<sup>13</sup> Entonces dijo al hombre:

—Extiende la mano.

Él la extendió y se le quedó tan sana como la otra. <sup>14</sup> Los fariseos salieron y deliberaron cómo acabar con él.

<sup>15</sup> Pero Jesús se dio cuenta y se fue de allí.

Jesús, el Siervo de Dios

<sup>15</sup> Le seguían muchos; sanaba a todos <sup>16</sup> y les pedía encarecidamente que no lo divulgaran.

<sup>17</sup> Así se cumplió lo que anunció el profeta Isaías:

<sup>18</sup> *Miren a mi siervo,  
a mi elegido, a quien prefiero.*

*Sobre él pondré mi Espíritu  
para que anuncie  
la justicia a las naciones.*

<sup>19</sup> *No gritará, no discutirá,  
no voceará por las calles.*

<sup>20</sup> *No quebrará la caña débil,  
no apagará la vela vacilante,  
hasta que haga triunfar la justicia.*

<sup>21</sup> *Y en su nombre  
esperarán las naciones.*

#### MATEO 12,1-21

**Lea:** Jesús antepone la práctica del bien a la observancia del sábado. Esto le genera conflictos con las autoridades religiosas, que deciden acabar con él.

**Reflexione:** ¿Antepone el ejercicio de la misericordia a cualquier precepto religioso, moral o legal? Hay quienes piensan que este modo de proceder genera muchos problemas, ¿cuál es su opinión?

**Ore:** Ore al Espíritu Santo para que le ayude a optar cuando surjan conflictos entre el cumplimiento de una determinada ley y la práctica del bien.

**Actúe:** Que su observancia de la Ley esté siempre fundamentada en el amor a Dios y al prójimo.

### Jesús y Satanás

(Mc 3,22-27; Lc 11,14-23)

<sup>22</sup> Entonces le llevaron un endemoniado ciego y mudo. Él lo sanó, de modo que recobró la vista y el habla. <sup>23</sup> La multitud asombrada comentaba:

—¿No será este el Hijo de David?

<sup>24</sup> Pero los fariseos al oírlo dijeron:

—Este expulsa demonios con el poder de Belcebú, jefe de los demonios.

<sup>25</sup> Él, leyendo sus pensamientos, les dijo:

—Un reino dividido internamente va a la ruina; una ciudad o casa dividida internamente no se mantiene en pie. <sup>26</sup> Si Satanás expulsa a Satanás, ¿cómo se mantendrá su reino? <sup>27</sup> Si yo expulso demonios con el poder de Belcebú, ¿con qué poder los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso ellos los juzgarán. <sup>28</sup> Pero si yo expulso los demonios con el Espíritu de Dios, es que ha llegado a ustedes el reino de Dios. <sup>29</sup> ¿Puede alguien acaso entrar en casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas

si primero no lo ata? Solo así podrá saquear la casa. <sup>30</sup> El que no está conmigo está contra mí. El que no recoge conmigo desparrama.

(Mc 3,28s)

<sup>31</sup> Por eso les digo que cualquier pecado o blasfemia se les puede perdonar a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no tiene perdón. <sup>32</sup> A quien diga algo contra el Hijo del Hombre se le puede perdonar; a quien lo diga contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en el presente ni en el futuro.

<sup>33</sup> Planten un árbol bueno y tendrán un fruto bueno; planten un árbol enfermo y tendrán un fruto dañado. Pues por el fruto conocerán al árbol.

(cfr. Lc 6,45)

<sup>34</sup> ¡Raza de víboras! ¿Cómo podrán decir palabras buenas si son malos? De la abundancia del corazón habla la boca. <sup>35</sup> El hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro de bondad; el hombre malo saca cosas malas de su tesoro de maldad.

<sup>36</sup> Les digo que el día del juicio los hombres deberán dar cuenta de cualquier palabra inconsiderada que hayan dicho. <sup>37</sup> Porque por tus palabras te absolverán y por tus palabras serás condenado.

### La señal de Jonás

(Lc 11,29-32)

<sup>38</sup> Entonces algunos letrados y fariseos le dijeron:

—Maestro, queremos verte hacer alguna señal.

<sup>39</sup> Él les contestó:

—Una generación malvada y adúltera reclama una señal, y no se le concederá más señal que la señal del profeta Jonás. <sup>40</sup> Como estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en las entrañas de la tierra, tres días y tres noches. <sup>41</sup> Durante el juicio se alzarán los habitantes de Nínive contra esta generación y la condenarán porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y aquí hay alguien mayor que Jonás. <sup>42</sup> La reina del sur se alzará en el juicio contra esta generación y la condenará, porque ella vino del extremo de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien mayor que Salomón.

(Lc 11,24-26)

<sup>43</sup> Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, recorre lugares áridos buscando descanso, y no lo encuentra. <sup>44</sup> Entonces dice: Me vuelvo a la casa de donde salí. Al volver, la encuentra deshabitada, barrida y arreglada. <sup>45</sup> Entonces va, se asocia a otros siete espíritus peores que él, y se meten a habitar allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el comienzo. Así le sucederá a esta generación malvada.

### La madre y los hermanos de Jesús

(Mc 3,31-35; Lc 8,19-21)

<sup>46</sup> Todavía estaba hablando a la multitud, cuando se presentaron su madre y sus hermanos, que estaban afuera, deseosos de hablar con él.

<sup>47</sup> [Uno le dijo:

—Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y desean hablar contigo.]

<sup>48</sup> Él contestó al que se lo decía:

—¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos? <sup>49</sup> Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo:

—¡Ahí están mi madre y mis hermanos! <sup>50</sup> Cualquiera que haga la voluntad de mi Padre del cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

### MATEO 12,22-50

**Lea:** El conflicto de Jesús con las autoridades religiosas se agudiza. Ellas no reconocen el actuar salvador de Jesús, sino al contrario, lo rechazan identificándolo con la acción del Demonio.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la expresión: «cualquier pecado o blasfemia se les puede perdonar a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no tiene perdón»? ¿Y la expresión «Dios que te creó sin ti no te salvará sin ti»?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a tener un corazón siempre abierto a las manifestaciones de Su amor y Su bondad.

**Actúe:** Identifique los prejuicios que tiene con alguna persona que le cae mal y realice un gesto concreto de amistad con ella.

### Parábola del sembrador

(Mc 4,1-12; Lc 8,4-10)

**13**<sup>1</sup> Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. <sup>2</sup> Se reunió junto a él una gran multitud, así que él subió a una barca y se sentó, mientras la multitud estaba de pie en la orilla. <sup>3</sup> Les explicó muchas cosas con parábolas:

—Salió un sembrador a sembrar. <sup>4</sup> Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, vinieron las aves y se las comieron. <sup>5</sup> Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida; <sup>6</sup> pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. <sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron. <sup>8</sup> Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta.

<sup>9</sup> El que tenga oídos que escuche.

<sup>10</sup> Se le acercaron los discípulos y le preguntaron:

—¿Por qué les hablas contando parábolas?

<sup>11</sup> Él les respondió:

—Porque a ustedes se les ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos, pero a ellos no se les concede. <sup>12</sup> Al que tiene le darán y le sobrarán; al que no tiene le quitarán aun lo que tiene. <sup>13</sup> Por eso les hablo contando parábolas: porque miran y no ven, escuchan y no oyen ni comprenden.

<sup>14</sup> Se cumple en ellos aquella profecía de Isaías:

*Por más que escuchen,  
no comprenderán,  
por más que miren, no verán.*

<sup>15</sup> *Se ha endurecido  
el corazón de este pueblo;  
se han vuelto duros de oído,  
se han tapado los ojos.  
Que sus ojos no vean  
ni sus oídos oigan,  
ni su corazón entienda,  
ni se conviertan  
para que yo los sane.*

(Lc 10,23s)

<sup>16</sup> Dichosos en cambio los ojos de ustedes porque ven y sus oídos porque oyen.

<sup>17</sup> Les aseguro que muchos profetas y justos ansiaron ver lo que ustedes ven, y no lo vieron, y escuchar lo que ustedes escuchan, y no lo escucharon.

### Explicación de la parábola del sembrador

(Mc 4,13-20; Lc 8,11-15)

<sup>18</sup> Escuchen entonces la explicación de la parábola del sembrador.

<sup>19</sup> Si uno escucha la palabra del reino y no la entiende, viene el Maligno y le arrebató lo sembrado en su corazón; ese es como lo sembrado junto al camino.

<sup>20</sup> Lo sembrado en terreno pedregoso es el que escucha la palabra y la recibe enseguida con gozo; <sup>21</sup> pero no tiene raíz y es inconstante. Llega la tribulación o persecución por causa de la palabra e inmediatamente falla.

<sup>22</sup> Lo sembrado entre espinas es el que escucha la palabra; pero las preocupaciones mundanas y la seducción de la riqueza la ahogan y no da fruto.

<sup>23</sup> Lo sembrado en tierra fértil es el que escucha la palabra y la entiende. Ese da fruto: cien o sesenta o treinta.

#### MATEO 13,1-23

**Lea:** Comienza el tercer gran discurso de Jesús. Ahora el Maestro enseña en parábolas, con las que anima a sus seguidores a acoger en sus vidas el Evangelio.

**Reflexione:** ¿Qué implicaciones para su vida diaria le sugiere la parábola del sembrador?

**Ore:** Acoger la Palabra de Dios y vivir según ella no es nada fácil. Ruegue al Señor para que le ayude a conseguirlo.

**Actúe:** Escuche con atención la Palabra de Dios en la misa o en la celebración comunitaria y póngala en práctica.

### Parábola de la cizaña

<sup>24</sup> Les contó otra parábola:

—El reino de los cielos es como un hombre que sembró semilla buena en su campo. <sup>25</sup> Pero, mientras la gente dormía, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. <sup>26</sup> Cuando el tallo brotó y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. <sup>27</sup> Fueron entonces los sirvientes y le dijeron al dueño: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿De dónde le viene la cizaña? <sup>28</sup> Les contestó: Un enemigo lo ha hecho. Le dijeron los sirvientes: ¿Quieres que vayamos a arrancarla? <sup>29</sup> Les contestó: No; porque, al arrancarla, van a sacar con ella el trigo. <sup>30</sup> Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Cuando llegue el momento, diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña, y en atados échenla al fuego; luego recojan el trigo y guárdenlo en mi granero.

### Parábola de la semilla de mostaza

(Mc 4,30-32; Lc 13,18s)

<sup>31</sup> Les contó otra parábola:

—El reino de los cielos se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. <sup>32</sup> Es más pequeña que las demás semillas; pero, cuando crece es más alta que otras hortalizas; se hace un árbol, vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas.

## Parábola de la levadura

(Lc 13,20s)

<sup>33</sup> Les contó otra parábola:

—El reino de los cielos se parece a la levadura: una mujer la toma, la mezcla con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.

(Mc 4,33s)

<sup>34</sup> Todo esto se lo expuso Jesús a la multitud con parábolas; y sin parábolas no les expuso nada.

<sup>35</sup> Así se cumplió lo que anunció el profeta:

*Voy a abrir la boca  
pronunciando parábolas,  
profiriendo cosas ocultas  
desde la creación [del mundo].*

## Explicación de la parábola de la cizaña

<sup>36</sup> Después, despidiendo a la multitud, entró en casa.

Se le acercaron los discípulos y le dijeron:

—Explícanos la parábola de la cizaña.

<sup>37</sup> Él les contestó:

—El que sembró la semilla buena es el Hijo del Hombre; <sup>38</sup> el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los súbditos del Maligno; <sup>39</sup> el enemigo que la siembra es el Diablo; la cosecha es el fin del mundo; los cosechadores son los ángeles. <sup>40</sup> Como se junta la cizaña y se echa al fuego, así sucederá al fin del mundo: <sup>41</sup> El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles que recogerán de su reino todos los escándalos y los malhechores; <sup>42</sup> y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes. <sup>43</sup> Entonces, en el reino de su Padre, los justos brillarán como el sol. El que tenga oídos que escuche.

## Parábola del tesoro escondido

<sup>44</sup> El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo: lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo.

## Parábola de la perla fina

<sup>45</sup> El reino de los cielos se parece a un comerciante de perlas finas: <sup>46</sup> al descubrir una de gran valor, va, vende todas sus posesiones y la compra.

## Parábola de la red

<sup>47</sup> El reino de los cielos se parece a una red echada al mar, que atrapa peces de toda especie. <sup>48</sup> Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, y sentándose, reúnen los buenos en cestas y los que no valen los tiran. <sup>49</sup> Así sucederá al fin del mundo: vendrán los ángeles y separarán a los malos de los buenos <sup>50</sup> y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

## Lo nuevo y lo viejo

<sup>51</sup> ¿Lo han entendido todo?

Le responden que sí, <sup>52</sup> y él les dijo:

—Pues bien, un letrado que se ha hecho discípulo del reino de los cielos se parece al dueño de una casa que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.

### En la sinagoga de Nazaret

(Mc 6,1-6; Lc 4,16.22-30)

<sup>53</sup> Cuando Jesús terminó estas parábolas, se fue de allí, <sup>54</sup> se dirigió a su ciudad y se puso a enseñarles en su sinagoga.

Ellos preguntaban asombrados:

—¿De dónde saca este su saber y sus milagros? <sup>55</sup> ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?

<sup>56</sup> Sus hermanas, ¿no viven entre nosotros? ¿De dónde saca todo eso?

<sup>57</sup> Y esto era para ellos un obstáculo.

Jesús les dijo:

—A un profeta solo lo desprecian en su patria y en su casa.

<sup>58</sup> Y por su incredulidad, no hizo allí muchos milagros.

#### MATEO 13,24-58

**Lea:** Jesús sigue hablando en parábolas, y resalta dos realidades: la constante presencia del mal (la cizaña), y la irrupción del Reino en la historia a través de las pequeñas cosas.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la parábola de la cizaña? ¿Percibe la presencia del reino de Dios en los momentos pequeños y cotidianos de reconciliación, justicia y amor que vive en su día a día?

**Ore:** Rece el Padrenuestro y preste especial atención a la petición: «venga a nosotros tu Reino».

**Actúe:** Promueva en su vida diaria aquellos gestos y acciones que, a su entender, manifiestan la presencia del reino de Dios en su vida.

### Muerte de Juan el Bautista

(Mc 6,14-16; Lc 9,7-9)

**14**<sup>1</sup> Por aquel tiempo oyó el tetrarca Herodes la fama de Jesús <sup>2</sup> y dijo a sus servidores:

—Ese es Juan el Bautista que ha resucitado, y por eso se manifiestan en él poderes milagrosos.

(Mc 6,17-20; Lc 3,19s)

<sup>3</sup> Herodes había hecho arrestar a Juan, encadenarlo y meterlo en prisión por instigación de Herodías, esposa de su hermano Felipe. <sup>4</sup> Juan le decía que no le era lícito tenerla. <sup>5</sup> Herodes quería darle muerte, pero le asustaba la gente, que consideraba a Juan como profeta.

(Mc 6,21-29)

<sup>6</sup> Llegó el cumpleaños de Herodes y la hija de Herodías bailó en medio de todos. A Herodes le gustó tanto <sup>7</sup> que juró darle lo que pidiera. <sup>8</sup> Ella, inducida por su madre, pidió:

—Dame aquí, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.

<sup>9</sup> El rey se sintió muy mal; pero, por el juramento y por los convidados, ordenó que se la dieran; <sup>10</sup> y así mandó decapitar a Juan en la prisión.



<sup>11</sup> La cabeza fue traída en una bandeja y entregada a la joven; ella se la entregó a su madre. <sup>12</sup> Vinieron sus discípulos, recogieron el cadáver y lo sepultaron; después fueron a contárselo a Jesús.

### MATEO 14,1-12

**Lea:** Herodes tiene el poder político y actúa de una manera determinada. Su motivación última no es la justicia, sino la aprobación pública.

**Reflexione:** Fíjese en su propio obrar. ¿Hasta qué punto sus acciones dependen del «qué dirá de la gente»?

**Ore:** Pida al Señor que le dé fuerzas para obrar por la justicia más que por el «qué dirán de los demás».

**Actúe:** Realice una acción que por justicia debería realizar, pero que no realiza por el «qué dirán».

### Da de comer a cinco mil

(Mc 6,30-44; Lc 9,10-17; cfr. Jn 6,1-15)

<sup>13</sup> Al enterarse, Jesús se fue de allí en barca, él solo, a un paraje despoblado. Pero lo supo la multitud y le siguió a pie desde los poblados. <sup>14</sup> Jesús desembarcó y, al ver la gran multitud, se compadeció y sanó a los enfermos. <sup>15</sup> Al atardecer los discípulos fueron a decirle:

—El lugar es despoblado y ya es tarde; despiden a la multitud para que vayan a los pueblos a comprar algo de comer.

<sup>16</sup> [Jesús] les respondió:

—No hace falta que vayan; denle ustedes de comer.

<sup>17</sup> Respondieron:

—Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados.

<sup>18</sup> Él les dijo:

—Tráiganlos.

<sup>19</sup> Después mandó a la multitud sentarse en la hierba, tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, dio gracias, partió el pan y se lo dio a sus discípulos; ellos se lo dieron a la multitud. <sup>20</sup> Comieron todos, quedaron satisfechos, recogieron las sobras y llenaron doce canastos. <sup>21</sup> Los que comieron eran cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

### Camina sobre el agua

(Mc 6,45-52; cfr. Jn 6,16-21)

<sup>22</sup> Enseguida mandó a los discípulos embarcarse y pasar antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. <sup>23</sup> Después de despedirla, subió él solo a la montaña a orar. Al anochecer, todavía estaba allí, solo. <sup>24</sup> La barca se encontraba a buena distancia de la costa, sacudida por las olas, porque tenía viento contrario. <sup>25</sup> Ya muy entrada la noche Jesús se acercó a ellos caminando sobre el lago. <sup>26</sup> Al verlo caminar sobre el lago, los discípulos comenzaron a temblar y dijeron:

—¡Es un fantasma!

Y gritaban de miedo.

<sup>27</sup> Pero [Jesús] les dijo:

—¡Animense! Soy yo, no teman.

<sup>28</sup> Pedro le contestó:

—Señor, si eres tú, mándame ir por el agua hasta ti.

<sup>29</sup> —Ven, le dijo.

Pedro saltó de la barca y comenzó a caminar por el agua acercándose a Jesús;

<sup>30</sup> pero, al sentir el [fuerte] viento, tuvo miedo, entonces empezó a hundirse y gritó:

—¡Señor, sálvame!

<sup>31</sup> Al momento Jesús extendió la mano, lo sostuvo y le dijo:

—¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

<sup>32</sup> Cuando subieron a la barca, el viento amainó. <sup>33</sup> Los de la barca se postraron ante él diciendo:

—Ciertamente eres Hijo de Dios.

### Sanaciones en Genesaret

(Mc 6,53-56)

<sup>34</sup> Terminaron la travesía y atracaron en Genesaret.

<sup>35</sup> Los hombres del lugar lo supieron y difundieron la noticia por toda la región. Le llevaron todos los enfermos <sup>36</sup> y le rogaban que les permitiese nada más rozar el borde de su manto, y los que lo tocaban quedaban sanos.

#### MATEO 14,13-36

**Lea:** Jesús se compadece de la multitud que le sigue; no la abandona, sino que la sana, le enseña y le alimenta. Es este relato una prefiguración de la Eucaristía.

**Reflexión:** ¿En qué consiste el milagro: en la multiplicación de algunos panes y peces o en el cumplimiento de las enseñanzas de Jesús: la solidaridad? ¿Puede haber Eucaristía fuera de la celebración de la misa?

**Ore:** Ruegue a Dios que pueda hacer realidad su compromiso de vivir la Eucaristía fuera de la misa, en su día a día, con su familia, sus amigos y colegas del trabajo.

**Actúe:** Que su vida sea Eucaristía, «acción de gracias», pan compartido con los demás.

### Sobre la tradición

(Mc 7,1-13)

**15**<sup>1</sup> Entonces unos fariseos y letrados de Jerusalén se acercaron a Jesús y le preguntaron:

<sup>2</sup> —¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los mayores? Pues no se lavan las manos antes de comer.

<sup>3</sup> Él les respondió:

—¿Y por qué ustedes quebrantan el precepto de Dios en nombre de su tradición?

<sup>4</sup> Pues Dios mandó: *Sustenta a tu padre y a tu madre. El que abandona a su padre o su madre debe ser condenado a muerte.* <sup>5</sup> Ustedes, en cambio, dicen: Si uno comunica a su padre o su madre que los bienes que tenía para ayudarlos han sido ofrecidos al templo, <sup>6</sup> queda libre de la obligación de sustentarlos. Y así en nombre de su tradición ustedes invalidan el precepto de Dios.

<sup>7</sup> ¡Hipócritas! Qué bien profetizó de ustedes Isaías cuando dijo:

<sup>8</sup> *Este pueblo me honra*

*con los labios,*

*pero su corazón está lejos de mí;*

*<sup>9</sup> el culto que me dan es inútil,  
pues la doctrina que enseñan  
son preceptos humanos.*

### **Sobre la verdadera pureza**

(Mc 7,14-23)

<sup>10</sup> Y llamando a la gente, les dijo:

—Escuchen atentamente: <sup>11</sup> No contamina al hombre lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella; eso es lo que realmente contamina al hombre.

<sup>12</sup> Entonces se le acercaron los discípulos y le dijeron:

—¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oírte hablar así?

<sup>13</sup> Él respondió:

—Toda planta que no plantó mi Padre del cielo será arrancada. <sup>14</sup> Déjenlos: son ciegos y guían a otros ciegos. Y, si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un pozo.

<sup>15</sup> Pedro contestó:

—Explicanos [esta] comparación.

<sup>16</sup> Él les dijo:

—¿También ustedes siguen sin entender? <sup>17</sup> ¿No ven que lo que entra por la boca pasa al vientre y luego es expulsado del cuerpo?

<sup>18</sup> En cambio, lo que sale por la boca brota del corazón; y eso sí que contamina al hombre. <sup>19</sup> Porque del corazón salen malas intenciones, asesinatos, adulterios, fornicación, robos, falso testimonio, blasfemia. <sup>20</sup> Esto es lo que hace impuro al hombre y no el comer sin lavarse las manos.

#### **MATEO 15,1-20**

**Lea:** Jesús afirma que la práctica del bien y la justicia se antepone al cumplimiento de las tradiciones religiosas.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la expresión: «lo que sale por la boca brota del corazón; y eso sí que contamina al hombre»?

**Ore:** Ore al Señor para que le ayude a optar por el bien y la justicia, y para que expulse de su corazón todos los sentimientos malos que lo contaminan.

**Actúe:** Fíjese en las tradiciones religiosas que practica. Promueva las que son más fieles a esta enseñanza de Jesús.

### **La fe de una mujer cananea**

(Mc 7,24-30)

<sup>21</sup> Desde allí se fue a la región de Tiro y Sidón. <sup>22</sup> Una mujer cananea de la zona salió gritando:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija es atormentada por un demonio.

<sup>23</sup> Él no respondió una palabra. Se acercaron los discípulos y le suplicaron.

—Señor, atiéndela, para que no siga gritando detrás de nosotros.

<sup>24</sup> Él contestó:

—¡He sido enviado solamente a las ovejas perdidas de la Casa de Israel!

<sup>25</sup> Pero ella se acercó y se postró ante él diciendo:

—¡Señor, ayúdame!

<sup>26</sup> Él respondió:

—No está bien quitar el pan a los hijos para echárselo a los perritos.

<sup>27</sup> Ella replicó:

—Es verdad, Señor; pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

<sup>28</sup> Entonces Jesús le contestó:

—Mujer, ¡qué fe tan grande tienes! Que se cumplan tus deseos.

Y en aquel momento, su hija quedó sana.

### Múltiples sanaciones

<sup>29</sup> Desde allí se dirigió al lago de Galilea, subió a un monte y se sentó. <sup>30</sup> Acudió una gran multitud que traía cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos enfermos. Los colocaban a sus pies y él los sanaba. <sup>31</sup> La gente quedaba admirada al ver que los mudos hablaban, los cojos caminaban, los lisiados quedaban sanados y los ciegos recobraban la vista. Y todos glorificaban al Dios de Israel.

### Da de comer a cuatro mil

(Mc 8,1-10)

<sup>32</sup> Jesús llamó a los discípulos y les dijo:

—Me compadezco de esta gente, porque llevan tres días junto a mí y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

<sup>33</sup> Le dijeron los discípulos:

—¿Dónde podríamos, en un lugar tan despoblado como este, conseguir suficiente pan para toda esta gente?

<sup>34</sup> Jesús les preguntó:

—¿Cuántos panes tienen?

Ellos le contestaron:

—Siete y algunos pescaditos.

<sup>35</sup> Él ordenó a la gente que se sentara en el suelo. <sup>36</sup> Tomó los siete panes y los pescados, dio gracias, partió el pan y se lo dio a los discípulos; estos se los dieron a la multitud. <sup>37</sup> Comieron todos hasta quedar satisfechos; y con los restos llenaron siete canastos. <sup>38</sup> Los que habían comido eran cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños.

<sup>39</sup> Luego despidió a la multitud, subió a la barca y se dirigió al territorio de Magadán.

#### MATEO 15,21-39

**Lea:** Jesús pone en práctica su enseñanza anterior: opta por la práctica del bien y la justicia antes que por la tradición. Acoge a los excluidos (extranjeros, cojos, ciegos, mudos y otros muchos enfermos), les sana y comparte el pan con ellos.

**Reflexione:** ¿Quiénes son los excluidos de nuestra sociedad? ¿Los acogemos y partimos el pan con ellos como nos enseñó Jesús?

**Ore:** Pida al Señor la valentía para compartir su vida y su pan con todos, en especial con los marginados de la sociedad.

**Actúe:** Colabore en una iniciativa de su parroquia o diócesis en la que se promueva la solidaridad con los excluidos.

## Le piden una señal celeste

(Mc 8,11-13)

**16**<sup>1</sup> Se acercaron los fariseos y saduceos y, para tentarlos, le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

<sup>2</sup> Él les contestó:

[—Al atardecer ustedes dicen: va a hacer buen tiempo porque el cielo está rojo. <sup>3</sup> Por la mañana dicen: hoy seguro llueve porque el cielo está rojo oscuro. Saben distinguir el aspecto del cielo y no distinguen las señales de los tiempos.] <sup>4</sup> Esta generación perversa y adúltera reclama una señal; y no se le dará más señal que la de Jonás. Los dejó y se fue.

## Ceguera de los discípulos

(Mc 8,14-21)

<sup>5</sup> Al atravesar a la otra orilla, los discípulos se olvidaron de llevar pan. <sup>6</sup> Jesús les dijo: —¡Pongan atención y cuidense de la levadura de los fariseos y saduceos!

<sup>7</sup> Ellos comentaban: Se refiere a que no hemos traído pan.

<sup>8</sup> Cayendo en cuenta, Jesús les dijo:

—¿Qué comentan, hombres de poca fe? ¿Acaso no tienen pan? <sup>9</sup> ¿Todavía no entienden? ¿No se acuerdan de los cinco panes para los cinco mil y cuántos canastos sobraron? <sup>10</sup> ¿O de los siete panes para los cuatro mil y cuántos canastos sobraron? <sup>11</sup> ¿No se dan cuenta que no me refería a los panes? ¡Aléjense de la levadura de los fariseos y saduceos!

<sup>12</sup> Entonces entendieron que no hablaba de cuidarse de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

## Confesión de Pedro

(Mc 8,27-30; Lc 9,18-21; cfr. Jn 6,67-71)

<sup>13</sup> Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe, preguntó a los discípulos: —¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

<sup>14</sup> Ellos contestaron:

—Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; otros, Jeremías o algún otro profeta.

<sup>15</sup> Él les dijo:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

<sup>16</sup> Simón Pedro respondió:

—Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

<sup>17</sup> Jesús le dijo:

—¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre del cielo! <sup>18</sup> Pues yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y el imperio de la muerte no la vencerá.

<sup>19</sup> A ti te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

<sup>20</sup> Entonces les ordenó que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

## Primer anuncio de la pasión y resurrección

(Mc 8,31-33; Lc 9,22)

<sup>21</sup> A partir de entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, padecer mucho por causa de los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, sufrir la muerte y al tercer día resucitar.

<sup>22</sup> Pedro se lo llevó aparte y se puso a reprenderlo:

—¡Dios no lo permita, Señor! No te sucederá tal cosa.

<sup>23</sup> Él se volvió y dijo a Pedro:

—¡Aléjate, Satanás! Quieres hacerme caer. Piensas como los hombres, no como Dios.

### Condiciones para ser discípulo

(Mc 8,34-9,1; Lc 9,23-27)

<sup>24</sup> Entonces Jesús dijo a los discípulos:

—El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. <sup>25</sup> El que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda la vida por mi causa la conservará. <sup>26</sup> ¿De qué le vale al hombre ganar todo el mundo si pierde su vida?, ¿qué precio pagará por su vida? <sup>27</sup> El Hijo del Hombre ha de venir con la gloria de su Padre y acompañado de sus ángeles. Entonces pagará a cada uno según su conducta.

<sup>28</sup> Les aseguro: hay algunos de los que están aquí que no morirán antes de ver al Hijo del Hombre venir en su reino.

#### MATEO 16,1-28

**Lea:** Pedro confiesa a Jesús como Mesías, pero rechaza la cruz, porque significa sufrimiento, pero también significa entrega, servicio y donación por los demás.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la expresión: «El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga»?

**Ore:** Pida la gracia de llegar a ser un discípulo fiel de Jesús, sin miedo a entregar su vida a los demás.

**Actúe:** Asuma las dificultades de su vida cotidiana como una llamada del Señor a «cargar su propia cruz y seguirle».

### Transfiguración de Jesús

(Mc 9,2-10; Lc 9,28-36)

**17**<sup>1</sup> Seis días más tarde llamó Jesús a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña elevada. <sup>2</sup> Delante de ellos se transfiguró: su rostro resplandeció como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. <sup>3</sup> De pronto se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. <sup>4</sup> Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

—Señor, ¡qué bien se está aquí! Si te parece, armaré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>5</sup> Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa les hizo sombra y de la nube salió una voz que decía:

—Este es mi Hijo querido, mi predilecto. Escúchenlo.

<sup>6</sup> Al oírlo, los discípulos cayeron boca abajo temblando de mucho miedo. <sup>7</sup> Jesús se acercó, los tocó y les dijo:

—¡Levántense, no tengan miedo!

<sup>8</sup> Cuando levantaron la vista, solo vieron a Jesús.

<sup>9</sup> Mientras bajaban de la montaña, Jesús les ordenó:

—No cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.

(Mc 9,11-13)

<sup>10</sup> Los discípulos le preguntaron:

—¿Por qué dicen los letrados que primero tiene que venir Elías?

<sup>11</sup> Jesús respondió:

—Elías tiene que venir a restablecer nuevamente el orden de todas las cosas.

<sup>12</sup> Pero les aseguro que Elías ya vino, no lo reconocieron y lo maltrataron. Del mismo modo el Hijo del Hombre va a sufrir a manos de ellos.

<sup>13</sup> Entonces los discípulos comprendieron que se refería a Juan el Bautista.

### Sana a un niño epiléptico

(Mc 9,14-29; Lc 9,37-43a)

<sup>14</sup> Cuando volvieron adonde estaba la gente, un hombre se le acercó, se arrodilló ante él <sup>15</sup> y le dijo:

—Señor, ten compasión de mi hijo que es epiléptico y sufre horriblemente. Muchas veces se cae en el fuego o en el agua. <sup>16</sup> Se lo he traído a tus discípulos y no han podido sanarlo.

<sup>17</sup> Respondió Jesús:

—¡Qué generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Traíganmelo aquí.

<sup>18</sup> Jesús reprendió al demonio, y este abandonó al muchacho que desde aquel momento quedó sano.

<sup>19</sup> Entonces los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron aparte:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

<sup>20</sup> El les contestó:

—Porque ustedes tienen poca fe. Les aseguro que, si tuvieran la fe del tamaño de una semilla de mostaza, dirían a aquel monte que se trasladara allá, y se trasladaría. Y nada sería imposible para ustedes. <sup>21</sup> [[Pero esta clase solo se expulsa con oración y ayuno.]]

#### MATEO 17,1-21

**Lea:** La transfiguración es una experiencia que alienta a los discípulos, que temen el camino de la cruz. Es una experiencia de encuentro con lo divino.

**Reflexione:** Las experiencias religiosas ocurren con frecuencia en la vida, y no es fácil describirlas. Recuerde la suya.

**Ore:** En presencia de Dios, sienta la presencia de lo divino en este momento.

**Actúe:** Contemple la presencia de Dios en todo lo que le rodea, especialmente en los pobres y necesitados.

### Segundo anuncio de la pasión y resurrección

(Mc 9,30-32; Lc 9,43b-45)

<sup>22</sup> Mientras paseaban juntos por Galilea, Jesús les dijo:

—El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres <sup>23</sup> que le darán muerte. Pero al tercer día resucitará.

Ellos se entristecieron profundamente.

### Sobre el impuesto del Templo

<sup>24</sup> Cuando llegaron a Cafarnaún, los recaudadores de impuestos se acercaron a Pedro y le dijeron:

—¿El maestro de ustedes no paga los impuestos?

<sup>25</sup> Pedro contestó:

—Sí.

Cuando entró en casa, Jesús se le adelantó y le preguntó:

—¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran impuestos?, ¿de los hijos o de los extraños?

<sup>26</sup> Contestó que de los extraños y Jesús le dijo:

—Eso quiere decir que los hijos quedan libres de pagar. <sup>27</sup> Pero para no dar motivo de escándalo, ve al lago, echa un anzuelo y al primer pez que pique sácalo, ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y paga por mí y por ti.

### MATEO 17,22-27

**Lea:** Mateo presenta a Jesús como Hijo de Dios, y por eso no tiene obligación de pagar el impuesto del templo. Sin embargo, lo hace para no dar motivo de escándalo.

**Reflexión:** ¿Qué le sugiere la actitud de Jesús ante la Ley?

**Ore:** Ruegue al Señor que le enseñe a obrar con justicia en todo momento.

**Actúe:** Obre conforme a lo que el Espíritu Santo le ha inspirado en su oración.

### ¿Quién es el más importante?

(Mc 9,33-37; Lc 9,46-48)

**18** <sup>1</sup> En aquel tiempo los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: —¿Quién es el más grande en el reino de los cielos?

<sup>2</sup> Él llamó a un niño, lo colocó en medio de ellos <sup>3</sup> y dijo:

—Les aseguro que si no se convierten y se hacen como los niños, no entrarán en el reino de los cielos. <sup>4</sup> El que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos. <sup>5</sup> Y el que reciba en mi nombre a uno de estos niños a mí me recibe.

### Radicalidad ante el pecado

(Mc 9,42; Lc 17,1s)

<sup>6</sup> Pero el que lleve a pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al fondo del mar. <sup>7</sup> ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos. Pero, ¡ay del hombre por quien viene el escándalo!

(Mc 9,43-48)

<sup>8</sup> Si tu mano o tu pie te lleva a pecar, córtatelo y tíralo lejos de ti. Más te vale entrar en la vida manco o cojo que con dos manos o dos pies ser arrojado al fuego eterno.

<sup>9</sup> Si tu ojo te lleva a pecar, sácatelo y tíralo lejos de ti. Más te vale entrar en la vida tuerto que con dos ojos ser arrojado al infierno de fuego.

### Parábola de la oveja perdida

(Lc 15,3-7)

<sup>10</sup> Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños. Pues les digo que sus ángeles en el cielo contemplan continuamente el rostro de mi Padre del cielo. <sup>11</sup> [[Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido.]]



<sup>12</sup> ¿Qué les parece? Supongamos que un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una: ¿no dejará las noventa y nueve en el monte para ir a buscar la extraviada? <sup>13</sup> Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve no extraviadas.

<sup>14</sup> Del mismo modo, el Padre del cielo no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños.

### Sobre el perdón

(Lc 17,3s)

<sup>15</sup> Si tu hermano te ofende, ve y corrígelo, tú y él a solas. Si te escucha has ganado a tu hermano. <sup>16</sup> Si no te hace caso, hazte acompañar de uno o dos, *para que el asunto se resuelva por dos o tres testigos*. <sup>17</sup> Si no les hace caso, informa a la comunidad. Y si no hace caso a la comunidad considéralo un pagano o un recaudador de impuestos. <sup>18</sup> Les aseguro que lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

<sup>19</sup> Les digo también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá. <sup>20</sup> Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos.

<sup>21</sup> Entonces se acercó Pedro y le preguntó:

—Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarle? ¿Hasta siete veces?

<sup>22</sup> Le contestó Jesús:

—No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

### Parábola sobre el perdón

<sup>23</sup> Por eso, el reino de los cielos se parece a un rey que decidió ajustar cuentas con sus sirvientes. <sup>24</sup> Ni bien comenzó, le presentaron uno que le adeudaba diez mil monedas de oro. <sup>25</sup> Como no tenía con qué pagar, mandó el rey que vendieran a su mujer, sus hijos y todas sus posesiones para pagar la deuda. <sup>26</sup> El sirviente se arrojó ante él suplicándole: ¡Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré! <sup>27</sup> Compadecido de aquel sirviente, el rey lo dejó ir y le perdonó la deuda.

<sup>28</sup> Al salir, aquel sirviente tropezó con un compañero que le debía cien monedas. Lo agarró del cuello y mientras lo ahogaba le decía: ¡Págame lo que me debes! <sup>29</sup> Cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: ¡Ten paciencia conmigo y te lo pagaré! <sup>30</sup> Pero el otro se negó y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda.

<sup>31</sup> Al ver lo sucedido, los otros sirvientes se sintieron muy mal y fueron a contarle al rey todo lo sucedido. <sup>32</sup> Entonces el rey lo llamó y le dijo: ¡Sirviente malvado, toda aquella deuda te la perdoné porque me lo suplicaste! <sup>33</sup> ¿No tenías tú que tener compasión de tu compañero como yo la tuve de ti? <sup>34</sup> E indignado, el rey lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

<sup>35</sup> Así los tratará mi Padre del cielo si no perdonan de corazón a sus hermanos.

#### MATEO 18,1-35

**Lea:** Cuarto gran discurso de Jesús, en el que advierte a sus discípulos del peligro de la arrogancia y del rencor, y les pide que sean humildes y dispuestos al perdón. La autoridad que Jesús dio a Pedro en 16,19 se extiende ahora a todos los discípulos (18,18).

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la expresión: «si no se convierten y se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos»? ¿Cuántas veces debemos perdonar?

**Ore:** Ruegue a Dios que le conceda un corazón humilde y dispuesto a perdonar siempre. Recé el Padrenuestro meditando de modo especial: «perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

**Actúe:** Procure el perdón de alguien a quien haya ofendido.

## Sobre el divorcio

(Mc 10,1-12)

**19**<sup>1</sup> Cuando Jesús terminó este discurso, se trasladó de Galilea a Judea, al otro lado del Jordán. <sup>2</sup> Le seguía una gran multitud, y él los sanaba allí. <sup>3</sup> Se acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron:

—¿Puede un hombre separarse de su mujer por cualquier cosa?

<sup>4</sup> Él contestó:

—¿No han leído que al principio el Creador *los hizo hombre y mujer*? <sup>5</sup> Y dijo: *por eso abandona un hombre a su padre y a su madre, se une a su mujer y los dos se hacen una sola carne.* <sup>6</sup> De suerte que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues, lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

<sup>7</sup> Le replicaron:

—Entonces, ¿por qué Moisés mandó *darle un acta de divorcio cuando uno se separa* [de ella]?

<sup>8</sup> Les respondió:

—Moisés les permitió separarse de sus mujeres a causa de la dureza de sus corazones. Pero al principio no era así. <sup>9</sup> Les digo que quien se divorcia de su mujer —si no es en caso de concubinato— y se casa con otra, comete adulterio.

<sup>10</sup> Los discípulos le dijeron:

—Si esa es la condición del marido con la mujer, más vale no casarse.

<sup>11</sup> Y él les respondió:

—No todos pueden con [esto]; sólo aquellos que reciben tal don. <sup>12</sup> Porque hay eunucos que así nacieron desde el seno de su madre, hay eunucos hechos eunucos por los hombres y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por el reino de los cielos. El que pueda entender que lo entienda.

## Bendice a unos niños

(Mc 10,13-16; Lc 18,15-17)

<sup>13</sup> Entonces le llevaron unos niños para que pusiera las manos sobre ellos y pronunciara una oración. Los discípulos los reprendían. <sup>14</sup> Pero Jesús dijo:

—Dejen a los niños y no les impidan que se acerquen a mí, porque el reino de los cielos pertenece a los que son como ellos.

<sup>15</sup> Entonces impuso las manos sobre ellos y se fue.

## El joven rico

(Mc 10,17-31; Lc 18,18-30)

<sup>16</sup> Luego se le acercó uno y le dijo:

—Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para alcanzar la vida eterna?

<sup>17</sup> Jesús le contestó:

—¿Por qué me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el bueno. Si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos.

<sup>18</sup> El joven le preguntó:

—¿Cuáles?

Jesús le dijo:

—No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no perjurarás, <sup>19</sup> honra a tu padre y a tu madre, y amarás al prójimo como a ti mismo.

<sup>20</sup> El joven le dijo:

—Todo eso lo he cumplido, ¿qué me queda por hacer?

<sup>21</sup> Jesús le contestó:

—Si quieres ser perfecto, ve, vende tus bienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después sígueme.

<sup>22</sup> Al oírlo, el joven se fue triste, porque era muy rico.

<sup>23</sup> Jesús dijo a sus discípulos:

—Les aseguro que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. <sup>24</sup> Se los repito, es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de Dios.

<sup>25</sup> Al oírlo, los discípulos quedaron muy espantados y dijeron:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>26</sup> Jesús los quedó mirando y les dijo:

—Para los hombres eso es imposible, para Dios todo es posible.

<sup>27</sup> Entonces Pedro le respondió:

—Mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué será de nosotros?

<sup>28</sup> Jesús les dijo:

—Les aseguro que en el mundo nuevo, cuando el Hijo del Hombre se siente en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. <sup>29</sup> Y todo aquel que por mí deje casas, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o campos, recibirá cien veces más y heredará vida eterna.

<sup>30</sup> Muchos de los primeros serán los últimos y muchos de los últimos serán los primeros.

### MATEO 19,1-30

**Lea:** Jesús revela la profundidad del compromiso conyugal y del compromiso por el Reino. La riqueza puede ser un obstáculo respecto a esto último.

**Reflexione:** ¿Qué valor da usted al compromiso conyugal? ¿Qué implicaciones tiene el celibato por el Reino? ¿Es la riqueza un obstáculo para seguir a Jesús?

**Ore:** Pida al Señor por todas las vocaciones de la Iglesia, para que en su diversidad manifiesten la riqueza del Reino.

**Actúe:** Viva su vocación en constante acción de gracias. No se aferre a sus bienes, sino sea solidario, especialmente con quienes más lo necesitan.

## Parábola de los jornaleros de la viña

**20**<sup>1</sup> El reino de los cielos se parece a un hacendado que salió de mañana a contratar trabajadores para su viña. <sup>2</sup> Cerró trato con ellos en un denario al día y los envió a su viña. <sup>3</sup> Volvió a salir a media mañana, vio en la plaza a otros que no

tenían trabajo <sup>4</sup> y les dijo: Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido. <sup>5</sup> Ellos se fueron. Volvió a salir a mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. <sup>6</sup> Al caer de la tarde salió, encontró otros que no tenían trabajo y les dijo: ¿Qué hacen aquí ociosos todo el día sin trabajar? <sup>7</sup> Le contestan: Nadie nos ha contratado. Y él les dice: Vayan también ustedes a mi viña.

<sup>8</sup> Al anochecer, el dueño de la viña dijo al capataz: Reúne a los trabajadores y págales su jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

<sup>9</sup> Pasaron los del atardecer y recibieron un denario. <sup>10</sup> Cuando llegaron los primeros, esperaban recibir más; pero también ellos recibieron la misma paga. <sup>11</sup> Al recibirlo, se quejaron contra el hacendado: <sup>12</sup> Estos últimos han trabajado una hora y les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado la fatiga y el calor del día. <sup>13</sup> Él contestó a uno de ellos: Amigo, no estoy siendo injusto; ¿no habíamos cerrado trato en un denario? <sup>14</sup> Entonces toma lo tuyo y vete. Que yo quiero dar al último lo mismo que a ti. <sup>15</sup> ¿O no puedo yo disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea generoso?

<sup>16</sup> Así los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

### MATEO 20,1-16

**Lea:** Esta parábola es desconcertante, pero ilustra muy bien el amor generoso de Dios, que va más allá de lo convenido. Como el hacendado, Dios nos da Su gracia sin tener en cuenta nuestros méritos, sino la aceptación a Su llamada.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere esta parábola? ¿Su generosidad se queda en lo «justo», o el Espíritu le anima a ir más allá de lo convenido?

**Ore:** Ore a Dios para que le ayude a tener un corazón generoso, solidario y libre de cualquier envidia.

**Actúe:** Celebre los logros de alguien cercano y vea ahí la presencia generosa de Dios.

## Tercer anuncio de la pasión y resurrección

(Mc 10,32-34; Lc 18,31-34)

<sup>17</sup> Cuando Jesús subía hacia Jerusalén, tomó aparte a los Doce [discipulos] y por el camino les dijo:

<sup>18</sup> —Miren, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y letrados que lo condenarán a muerte. <sup>19</sup> Lo entregarán a los paganos para que lo maltraten, lo azoten y lo crucifiquen. Al tercer día resucitará.

## Contra la ambición

(Mc 10,35-45)

<sup>20</sup> Entonces se le acercó la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacer una petición. <sup>21</sup> Él le preguntó:

—¿Qué deseas?

Ella contestó:

—Manda que, cuando reines, estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

<sup>22</sup> Jesús le contestó:

—No saben lo que piden. ¿Son capaces de beber la copa que yo he de beber?

Ellos replicaron:

—Podemos.

<sup>23</sup> Jesús les dijo:

—Mi copa la beberán, pero sentarse a mi derecha e izquierda no me toca a mí concederlo; esos lugares son para quienes se los ha destinado mi Padre.

<sup>24</sup> Cuando los otros diez lo oyeron, se enojaron con los dos hermanos.

<sup>25</sup> Pero Jesús los llamó y les dijo:

—Saben que entre los paganos los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad. <sup>26</sup> No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; <sup>27</sup> y quien quiera ser el primero, que se haga sirviente de los demás. <sup>28</sup> Lo mismo que el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

### Sana a dos ciegos

(Mc 10,46-52; Lc 18,35-43)

<sup>29</sup> Cuando se fueron de Jericó, un gran gentío le seguía. <sup>30</sup> Dos ciegos, que estaban sentados al costado del camino, al oír que Jesús pasaba, se pusieron a gritar:

—¡[Señor,] Hijo de David, ten compasión de nosotros!

<sup>31</sup> La gente los reprendía para que se callasen. Pero ellos gritaban más fuerte:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

<sup>32</sup> Jesús se detuvo y les habló:

—¿Qué quieren que haga por ustedes?

<sup>33</sup> Respondieron:

—Señor, que se nos abran los ojos.

<sup>34</sup> Compadecido, Jesús les tocó los ojos y al punto recobraron la vista y le siguieron.

#### MATEO 20,17-34

**Lea:** Jesús predice su pasión por tercera vez. Los discípulos aún no comprenden que el Reino que Él anuncia es amor, solidaridad, servicio y entrega a los demás.

**Reflexione:** ¿En qué consiste la gloria cristiana? Para la Madre Teresa de Calcuta consistió en compartir su vida con los menos afortunados. ¿Y para usted?

**Ore:** Pida al Señor Jesús la gracia de seguir su senda de servicio y entrega a los demás.

**Actúe:** Colabore activa y discretamente, sin presumir, en alguna acción solidaria hacia los más pobres promovida por su parroquia o diócesis.

### Entrada triunfal en Jerusalén

(Mc 11,1-11; Lc 19,29-40; cfr. Jn 12,12-19)

**21** <sup>1</sup> Al llegar cerca de Jerusalén, entraron en Betfagé, junto al monte de los Olivos. Entonces Jesús envió a dos discípulos <sup>2</sup> diciéndoles:

—Vayan al pueblo de enfrente y enseguida encontrarán una burra atada y su cría junto a ella. Desátenla y tráiganla. <sup>3</sup> Si alguien les dice algo, ustedes le dirán que el Señor las necesita. Y enseguida las devolverá.

<sup>4</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el profeta:

<sup>5</sup> *Digan a la ciudad de Sión:  
mira a tu rey que está llegando:  
humilde, cabalgando una burra  
y un burrito, hijo de asna.*

<sup>6</sup> Fueron los discípulos y, siguiendo las instrucciones de Jesús, <sup>7</sup> le llevaron la burra y su cría. Echaron los mantos sobre ellos y el Señor se montó. <sup>8</sup> Una gran muchedumbre alfombraba con sus mantos el camino. Otros cortaban ramas de árbol y cubrían con ellas el camino. <sup>9</sup> La multitud, delante y detrás de él, aclamaba:

—¡Hosana al Hijo de David!  
Bendito el que viene  
en nombre del Señor.  
¡Hosana en las alturas!

<sup>10</sup> Cuando entró en Jerusalén, toda la población conmovida preguntaba:

—¿Quién es este?

<sup>11</sup> Y la multitud contestaba:

—Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.

## Purifica el Templo

(Mc 11,15-19; Lc 19,45-48; cfr. Jn 2,13-16)

<sup>12</sup> Jesús entró en el templo y echó fuera a los que vendían y compraban en el templo, volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. <sup>13</sup> Les dijo:

—Está escrito que mi casa será casa de oración, mientras que ustedes la han convertido en cueva de asaltantes.

<sup>14</sup> En el templo se le acercaron ciegos y cojos y él los sanó. <sup>15</sup> Cuando los sumos sacerdotes y letrados vieron los milagros que hacía y a la gente gritando en el templo: ¡Hosana al Hijo de David!, se indignaron <sup>16</sup> y le dijeron:

—¿Oyes lo que están diciendo?

Jesús les contestó:

—Sí, ¿acaso nunca han oído aquel pasaje:

*sacaré una alabanza de la boca  
de criaturas y niños de pecho?*

<sup>17</sup> Dejándolos, salió de la ciudad y se dirigió a Betania, donde pasó la noche.

### MATEO 21,1-17

**Lea:** Jesús realiza su entrada mesiánica en Jerusalén aclamado por la multitud. Pero cuando ve a los vendedores del templo, siente ira y pasa a la acción, expulsándolos de allí.

**Reflexione:** Reconocer y confesar a Jesús como Mesías exige el don de la fe. ¿Qué implica en su vida cotidiana reconocer a Jesús como Mesías?

**Ore:** Confiese a Jesús como Mesías, como Cristo, y suplíquele que le ayude a vivir como cristiano.

**Actúe:** Realice aquello que el Espíritu le inspiró en su oración.

## La higuera seca

(Mc 11,12-14.20-24)

<sup>18</sup> De mañana, cuando caminaba a la ciudad, sintió hambre, <sup>19</sup> al ver una higuera junto al camino, se acercó, pero no encontró más que hojas.

Entonces le dijo:

—Jamás vuelvas a dar fruto.

En ese momento se secó la higuera.

<sup>20</sup> Al verlo, los discípulos decían asombrados:

—¿Cómo es que la higuera se ha secado repentinamente?

<sup>21</sup> Jesús les respondió:

—Les aseguro que, si tuvieran una fe firme, no solo harían lo de la higuera, sino que podrían decir a ese monte que se quite de ahí y se tire al mar, y lo haría. <sup>22</sup> Y todo lo que pidan con fe lo recibirán.

### La autoridad de Jesús

(Mc 11,27-33; Lc 20,1-8)

<sup>23</sup> Entró en el templo y se puso a enseñar. Se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le preguntaron:

—¿Con qué autoridad haces eso? ¿Quién te ha dado tal autoridad?

<sup>24</sup> Jesús les contestó:

—Yo a mi vez les haré una pregunta, si me la responden, les diré con qué autoridad hago esto: <sup>25</sup> El bautismo de Juan, ¿de dónde procedía?, ¿del cielo o de los hombres?

Ellos discutían la cuestión: Si decimos que del cielo, nos dirá que por qué no le creímos; <sup>26</sup> si decimos que de los hombres, nos asusta la gente, porque todos tienen a Juan por profeta. <sup>27</sup> Así que respondieron a Jesús:

—No sabemos.

Él les replicó:

—Entonces yo tampoco les digo con qué autoridad lo hago.

#### MATEO 21,18-27

**Lea:** El relato sobre «la higuera seca» es extraño: parece que Jesús actúe de modo caprichoso. Probablemente sea una parábola que aludía al pueblo de Israel que rechazaba el mensaje de Jesús, y que por eso era estéril.

**Reflexione:** Aun cuando este relato pueda haberse referido al pueblo de Israel, su mensaje también nos afecta. Los cristianos debemos hacer que los frutos del mensaje de Jesús se manifiesten en el mundo.

**Ore:** En oración, pida al Señor que le ayude a discernir si sus acciones se corresponden con lo que Jesús espera de sus seguidores.

**Actúe:** Haga examen de conciencia. Dé gracias al Señor si sus acciones han manifestado la presencia de su Reino, y si no es así pida que mañana sí lo manifiesten.

### Parábola de los dos hijos

<sup>28</sup> —A ver, ¿qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le dijo: Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña. <sup>29</sup> El hijo le respondió: No quiero; pero luego se arrepintió y fue. <sup>30</sup> Acercándose al segundo le dijo lo mismo. Este respondió: Ya voy, señor; pero no fue. <sup>31</sup> ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?

Le dijeron:

—El primero.

Y Jesús les contestó:

—Les aseguro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de Dios. <sup>32</sup> Porque vino Juan, enseñando el camino de la justicia, y no le creyeron, mientras que los recaudadores de impuestos y las pros-

titutas le creyeron. Y ustedes, aun después de verlo, no se han arrepentido ni le han creído.

### Parábola de los viñadores malvados

(Mc 12,1-12; Lc 20,9-19)

<sup>33</sup> Escuchen otra parábola: Un hacendado plantó una viña, la rodeó con una tapia, cavó un lagar y construyó una torre; después la arrendó a unos viñadores y se fue. <sup>34</sup> Cuando llegó el tiempo de la cosecha, mandó a sus sirvientes para recoger de los viñadores el fruto que le correspondía. <sup>35</sup> Pero los viñadores agarraron a los sirvientes y a uno lo golpearon, a otro lo mataron, y al tercero lo apedrearón. <sup>36</sup> Envío otros sirvientes, más numerosos que los primeros, y los trataron de igual modo. <sup>37</sup> Finalmente les envió a su hijo, pensando que respetarían a su hijo. <sup>38</sup> Pero los viñadores, al ver al hijo, comentaron: Es el heredero. Lo matamos y nos quedamos con la herencia. <sup>39</sup> Agarrándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. <sup>40</sup> Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿cómo tratará a aquellos viñadores?

<sup>41</sup> Le respondieron:

—Acabará con aquellos malvados y arrendará la viña a otros viñadores que le entreguen su fruto a su debido tiempo.

<sup>42</sup> Jesús les dijo:

—¿No han leído nunca en la Escritura:

*La piedra  
que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular;  
es el Señor quien lo ha hecho  
y nos parece un milagro?*

<sup>43</sup> Por eso les digo que a ustedes les quitarán el reino de Dios y se lo darán a un pueblo que produzca sus frutos. <sup>44</sup> [El que tropiece con esa piedra se hará trizas; al que le caiga encima lo aplastará.]

<sup>45</sup> Cuando los sumos sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, comprendieron que se refería a ellos. <sup>46</sup> Intentaron arrestarlo, pero tuvieron miedo de la multitud, que lo tenía por profeta.

### Parábola del banquete de bodas

(Lc 14,15-24)

**22**<sup>1</sup> Jesús tomó de nuevo la palabra y les habló con parábolas:

<sup>2</sup> El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. <sup>3</sup> Envío a sus sirvientes para llamar a los invitados a la boda, pero estos no quisieron ir. <sup>4</sup> Entonces envió a otros sirvientes encargándoles que dijeran a los invitados: Tengo el banquete preparado, mis mejores animales ya han sido degollados y todo está a punto; vengan a la boda. <sup>5</sup> Pero ellos se desentendieron: uno se fue a su campo, el otro a su negocio; <sup>6</sup> otros agarraron a los sirvientes, los maltrataron y los mataron. <sup>7</sup> El rey se indignó y, enviando sus tropas, acabó con aquellos asesinos e incendió su ciudad.

<sup>8</sup> Después dijo a sus sirvientes: El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no se lo merecían. <sup>9</sup> Vayan a los cruces de caminos y a cuantos encuentren invitenlos a la boda. <sup>10</sup> Salieron los sirvientes a los caminos y reunieron a cuantos encontraron, malos y buenos. El salón se llenó de convidados.



<sup>11</sup> Cuando el rey entró para ver a los invitados, observó a uno que no llevaba traje apropiado. <sup>12</sup> Le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado sin traje apropiado? Él enmudeció. <sup>13</sup> Entonces el rey mandó a los guardias: Átenlo de pies y manos y échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el crujir de dientes. <sup>14</sup> Porque son muchos los invitados pero pocos los elegidos.

#### **MATEO 21,28–22,14**

**Lea:** Jesús cuestiona el actuar de los líderes religiosos de su tiempo: en lugar de preparar al pueblo para recibir al Mesías, hacen todo lo contrario. Por eso dará su viña –su pueblo– a quienes estén prestos a acogerla y hagan que produzca frutos.

**Reflexione:** ¿Se ve usted reflejado en alguna de las parábolas? ¿Cómo afectan estas parábolas a su vida?

**Ore:** Rece al Señor por los líderes de la Iglesia. Que sean capaces de preparar al pueblo para que acoja el mensaje de Jesús y para que produzca en el mundo los frutos que Él espera.

**Actúe:** Rece durante una semana por los líderes de la Iglesia.

### **Sobre el tributo al César**

(Mc 12,13-17; Lc 20,20-26)

<sup>15</sup> Entonces los fariseos se reunieron para buscar un modo de enredarlo con sus palabras. <sup>16</sup> Le enviaron algunos discípulos suyos acompañados de herodianos, que le dijeron:

—Maestro, nos consta que eres sincero, que enseñas con fidelidad el camino de Dios y que no te fijas en la condición de las personas porque eres imparcial. <sup>17</sup> Dinos tu opinión: ¿es lícito pagar tributo al César o no?

<sup>18</sup> Jesús, adivinando su mala intención, les dijo:

—¿Por qué me tientan, hipócritas? <sup>19</sup> Muéstranme la moneda del tributo.

Le presentaron un denario.

<sup>20</sup> Y él les dijo:

—¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

<sup>21</sup> Contestaron:

—Del César.

Entonces les dijo:

—Den, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

<sup>22</sup> Al oírlo, se sorprendieron, lo dejaron y se fueron.

### **Sobre la resurrección**

(Mc 12,18-27; Lc 20,27-40)

<sup>23</sup> En aquella ocasión se acercaron unos saduceos –que niegan la resurrección– y le dijeron:

<sup>24</sup> —Maestro, Moisés mandó que, cuando uno muera sin hijos, su hermano se case con la viuda para dar descendencia al hermano difunto. <sup>25</sup> Pues bien, había en nuestra comunidad siete hermanos. El primero se casó, murió sin tener hijos y dejó la mujer a su hermano. <sup>26</sup> Lo mismo pasó con el segundo y el tercero, hasta el séptimo. <sup>27</sup> Después de todos murió la mujer. <sup>28</sup> Cuando resuciten, ¿de cuál de los siete será mujer? Pues todos fueron maridos suyos.

<sup>29</sup> Les contestó Jesús:

—Están equivocados por no conocer la Escritura ni el poder de Dios. <sup>30</sup> Cuando resuciten, no se casarán ni los hombres ni las mujeres, sino que serán como ángeles en el cielo. <sup>31</sup> Y a propósito de la resurrección, ¿no han leído lo que les dice Dios:

<sup>32</sup> *Yo soy el Dios de Abrahán,  
el Dios de Isaac,  
el Dios de Jacob?*

No es Dios de muertos, sino de vivos.

<sup>33</sup> La multitud al oírlo estaba asombrada de su enseñanza.

### **Sobre el precepto más importante**

(Mc 12,28-34; Lc 10,25-28)

<sup>34</sup> Al enterarse los fariseos de que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron alrededor de él; <sup>35</sup> y uno de ellos, [doctor en la ley] le preguntó maliciosamente:

<sup>36</sup> —Maestro, ¿cuál es el precepto más importante en la ley?

<sup>37</sup> Le respondió:

—*Amarás al Señor tu Dios  
con todo tu corazón,  
con toda tu alma,  
y con toda tu mente.*

<sup>38</sup> Este es el precepto más importante; <sup>39</sup> pero el segundo es equivalente:

*Amarás al prójimo como a ti mismo.*

<sup>40</sup> De estos dos mandamientos dependen la ley entera y los profetas.

### **Sobre el Mesías y David**

(Mc 12,35-37; Lc 20,41-44)

<sup>41</sup> Estando reunidos los fariseos, Jesús les hizo esta pregunta:

<sup>42</sup> —¿Qué piensan acerca del Mesías? ¿De quién es hijo?

Ellos le responden:

—De David.

<sup>43</sup> Él les dijo:

—Entonces, ¿cómo David, inspirado, lo llama Señor, diciendo:

<sup>44</sup> *Dijo el Señor a mi Señor:  
Siéntate a mi derecha  
hasta que ponga a tus enemigos  
debajo de tus pies?*

<sup>45</sup> Si David lo llama Señor, ¿cómo puede ser su hijo?

<sup>46</sup> Ninguno pudo darle una respuesta, y en adelante nadie se atrevió a hacerle preguntas.

#### **MATEO 22,15-46**

**Lea:** Mateo desarrolla aquí cuatro controversias que vivía en aquel entonces el pueblo judío: ¿Es apropiado pagar tributos al Imperio? ¿Se puede esperar en la resurrección de los muertos? ¿Cuál es el precepto más importante de la Ley? ¿Y qué significa que el Mesías será hijo de David?

**Reflexione:** Reflexione sobre las controversias que presenta el texto. ¿Tienen sentido hoy en día? ¿Cuál es, desde su punto de vista, más importante y actual?

**Ore:** Ruegue al Señor que le ayude a manifestar en su vida cotidiana que el amor a Dios y al prójimo es el valor más importante de su fe. Asimismo, dé gracias por el don de la resurrección y la vida eterna.

**Actúe:** Sea consciente de todas las acciones importantes de su vida diaria y evalúe si están movidas por el amor a Dios y al prójimo.

### Invectiva contra los letrados y los fariseos

**23**<sup>1</sup> Entonces Jesús, dirigiéndose a la multitud y a sus discípulos, <sup>2</sup> dijo: —En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos. <sup>3</sup> Ustedes hagan y cumplan lo que ellos digan, pero no los imiten; porque dicen y no hacen.

<sup>4</sup> Atan fardos pesados, [difíciles de llevar,] y se los cargan en la espalda a la gente, mientras ellos se niegan a moverlos con el dedo. <sup>5</sup> Todo lo hacen para exhibirse ante la gente: llevan cintas anchas y flecos llamativos en sus mantos.

<sup>6</sup> Les gusta ocupar los primeros puestos en las comidas y los primeros asientos en las sinagogas; <sup>7</sup> que los salude la gente por la calle y los llamen maestros.

<sup>8</sup> Ustedes no se hagan llamar maestros, porque uno solo es su maestro, mientras que todos ustedes son hermanos. <sup>9</sup> En la tierra a nadie llamen padre, pues uno solo es su Padre, el del cielo. <sup>10</sup> Ni se llamen jefes, porque solo tienen un jefe que es el Mesías. <sup>11</sup> El mayor de ustedes que se haga servidor de los demás. <sup>12</sup> Quien se alaba será humillado, quien se humilla será alabado.

<sup>13</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que cierran a los hombres el reino de los cielos! ¡No entran ni dejan entrar a los que lo intentan!

<sup>14</sup> [[¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que devoran los bienes de las viudas, mientras hacen largas oraciones para que los tengan por justos! ¡La sentencia para ustedes será más severa!]]

<sup>15</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un partidario, y cuando lo consiguen, lo hacen doblemente más merecedor del infierno que ustedes!

<sup>16</sup> ¡Ay de ustedes, guías ciegos, que dicen: Quien jura por el santuario no se compromete, quien jura por el oro del santuario queda comprometido! <sup>17</sup> ¡Tontos y ciegos!, ¿qué es más importante? ¿El oro o el santuario que consagra el oro? <sup>18</sup> Dicen: Quien jura por el altar no se compromete, quien jura por la ofrenda que hay sobre el altar queda comprometido. <sup>19</sup> ¡Ciegos! ¿Qué es más importante? ¿La ofrenda o el altar que consagra la ofrenda? <sup>20</sup> Porque quien jura por el altar jura por él y por cuanto hay sobre él; <sup>21</sup> y quien jura por el santuario jura por él y por quien lo habita; <sup>22</sup> y quien jura por el cielo jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él.

<sup>23</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que pagan el impuesto de la menta, del anís y del comino, y descuidan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe! ¡Eso es lo que hay que observar, sin descuidar lo otro! <sup>24</sup> ¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito y se tragan el camello!

<sup>25</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están llenos de inmoralidad y robos! <sup>26</sup> ¡Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa y así quedará limpia por fuera!

<sup>27</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que parecen sepulcros blanqueados: por fuera son hermosos, por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda clase de inmundicia! <sup>28</sup> Así también son ustedes, por fuera parecen honrados delante de la gente, pero por dentro están llenos de hipocresía y maldad.

<sup>29</sup> ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que construyen sepulcros grandiosos a los profetas y monumentos a los justos, <sup>30</sup> mientras comentan: Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros antepasados, no habríamos participado en el asesinato de los profetas. <sup>31</sup> Con lo cual reconocen que son descendientes de los que mataron a los profetas. <sup>32</sup> Ustedes, pues, terminen de hacer lo que iniciaron sus antepasados. <sup>33</sup> ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo evitarán el juicio del infierno?

<sup>34</sup> Miren, para eso les estoy enviando profetas, sabios y letrados: a unos los matarán y crucificarán, a otros los azotarán en las sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad. <sup>35</sup> Así recaerá sobre ustedes toda la sangre inocente derramada en la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien ustedes mataron entre el santuario y el altar.

<sup>36</sup> Les aseguro que todo recaerá sobre esta generación.

### Lamentación por Jerusalén

(Lc 13,34s)

<sup>37</sup> ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los enviados! ¡Cuántas veces intenté reunir a tus hijos como la gallina reúne los pollitos bajo sus alas, y tú te negaste! <sup>38</sup> Por eso, la casa de ustedes quedará desierta. <sup>39</sup> Les digo que a partir de ahora no volverán a verme hasta que digan:

*Bendito el que viene  
en el nombre del Señor.*

#### MATEO 23,1-39

**Lea:** Jesús hace una dura crítica a los fariseos y letrados que dicen ser «maestros de la Ley» y sin embargo viven como si no la conocieran. Jesús quiere que sus discípulos sean coherentes con lo que predicán.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Ustedes hagan y cumplan lo que ellos (los fariseos y los letrados) digan, pero no los imiten; porque dicen y no hacen»?

**Ore:** Ore al Señor para que le dé la gracia de una vida coherente, sin máscaras ni hipocresía.

**Actúe:** Escriba las cosas concretas que realiza como acto de fe. Compruebe si manifiestan lo central del mensaje de Jesús o si solo se quedan en apariencias.

### Sobre la destrucción del Templo

(Mc 13,1s; Lc 21,5s)

**24**<sup>1</sup> Jesús salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron los discípulos y le señalaron las construcciones del templo. <sup>2</sup> Él les contestó:

—¿Ven todo eso? Les aseguro que se derrumbará sin que quede piedra sobre piedra.

## Comienzo de los dolores

(Mc 13,3-8; Lc 21,7-11)

<sup>3</sup> Estando sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos aparte y le preguntaron:

—Dinos cuándo sucederá eso y cuál es la señal de tu llegada y del fin del mundo.

<sup>4</sup> Jesús les respondió:

—¡Tengan cuidado, y que nadie los engañe! <sup>5</sup> Porque muchos se presentarán en mi nombre, diciendo que son el Mesías, y engañarán a muchos. <sup>6</sup> Oirán hablar de guerras y noticias de guerras. ¡Tengan cuidado y no se alarmen! Todo eso ha de suceder, pero todavía no es el final. <sup>7</sup> Se alzarán pueblo contra pueblo, reino contra reino. Habrá carestías y terremotos en diversos lugares. <sup>8</sup> Todo eso es el comienzo de los dolores de parto.

<sup>9</sup> Los entregarán para torturarlos y matarlos; todos los pueblos los odiarán a causa de mi nombre. <sup>10</sup> Entonces muchos fallarán, se traicionarán y se odiarán mutuamente. <sup>11</sup> Surgirán muchos falsos profetas que engañarán a muchos. <sup>12</sup> Y, al crecer la maldad, se enfriará el amor de muchos. <sup>13</sup> Pero el que aguante hasta el final se salvará.

(Mc 13,12)

<sup>14</sup> La Buena Noticia del reino se proclamará a todas las naciones, y entonces llegará el final.

### MATEO 24,1-14

**Lea:** Comienzo del último gran discurso de Jesús en este evangelio: el discurso escatológico (sobre los últimos días). Tras predecir la destrucción del templo, se aleja de allí y en el Monte de los Olivos responde a la pregunta de sus discípulos sobre el fin del mundo.

**Reflexione:** ¿Comprende las respuestas de Jesús a sus discípulos? ¿Cómo cree usted que será el fin del mundo? ¿Qué piensa o qué sentimiento le suscita el fin de sus días en este mundo?

**Ore:** Rece para que la Buena Noticia de Jesús se manifieste cada vez más en su vida, en su familia y en la sociedad. Lo importante no es saber la fecha del fin del mundo, sino estar preparados para ello en todo momento.

**Actúe:** Haga una lista de las acciones más importantes que desearía realizar el último día de su vida. Intente realizarlas hoy.

## La gran tribulación

(Mc 13,14-20; Lc 21,20-24)

<sup>15</sup> Cuando vean instalado en el lugar sagrado el ídolo abominable anunciado por el profeta Daniel —el lector que lo entienda—, <sup>16</sup> entonces los que viven en Judea que escapen a los montes; <sup>17</sup> el que esté en la azotea que no baje a recoger sus cosas; <sup>18</sup> el que se encuentre en el campo que no vuelva a buscar el manto. <sup>19</sup> ¡Ay de las embarazadas y de las que tengan niños pequeños en aquellos días! <sup>20</sup> Recen para que la huida no suceda en invierno o en sábado. <sup>21</sup> Habrá una tribulación tan grande como no la hubo desde el comienzo del mundo hasta ahora, ni la habrá en el futuro. <sup>22</sup> Si no se acortara aquel tiempo, no se salvaría ni uno. Pero, en atención a los elegidos, se acortará aquel tiempo.

(Mc 13,21-23)

<sup>23</sup> Entonces, si alguien les dice que el Mesías está aquí o allí, no le crean.  
<sup>24</sup> Surgirán falsos mesías y falsos profetas, que harán milagros y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuera posible, incluso a los elegidos. <sup>25</sup> Miren que los he prevenido.

<sup>26</sup> Si les dicen: Miren, está en el desierto, no salgan; o: Miren, está en un lugar secreto, no hagan caso. <sup>27</sup> Porque como el relámpago que aparece en el oriente y brilla hasta el occidente, así será la llegada del Hijo del Hombre. <sup>28</sup> Donde esté el cadáver allí se reunirán los buitres.

## La parusía

(Mc 13,24-27; Lc 21,25-28)

<sup>29</sup> Inmediatamente después de esa tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no irradiará su resplandor; las estrellas caerán del cielo y los ejércitos celestes temblarán. <sup>30</sup> Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre. Todas las razas del mundo harán duelo y verán *al Hijo del Hombre llegar en las nubes del cielo*, con gloria y poder grande. <sup>31</sup> Enviará a sus ángeles a reunir, con un gran toque de trompeta, a los elegidos de los cuatro vientos, de un extremo a otro del cielo.

### MATEO 24,15-31

**Lea:** Mateo combina sucesos propios de su época con las enseñanzas de Jesús. Las connotaciones cósmicas con imágenes desoladoras indican que el juicio final puede llegar repentina e inesperadamente a cada uno, por eso debemos estar preparados.

**Reflexione:** ¿Considera que vivimos tiempos apocalípticos? ¿Las cosas son peores ahora que antes? Recuerde que siempre ha habido grandes tragedias en el mundo. ¿Debemos interpretar al pie de la letra este texto? ¿Qué le sugiere todo esto?

**Ore:** Pida al Señor por los que sufren debido a catástrofes naturales o a sinrazones humanas como las guerras o los genocidios. Pida también la gracia de tener palabras y gestos oportunos para tales circunstancias.

**Actúe:** Infórmese de la labor que realizan las instituciones que se dedican a paliar el sufrimiento ocasionado por los desastres naturales, guerras o genocidios. Colabore, en la medida de sus posibilidades, con alguna de ellas.

## El ejemplo de la higuera

(Mc 13,28-31; Lc 21,29-33)

<sup>32</sup> Aprendan el ejemplo de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, saben que está cerca la primavera. <sup>33</sup> Lo mismo ustedes, cuando vean que sucede todo eso, sepan que el fin está cerca, a las puertas. <sup>34</sup> Les aseguro que no pasará esta generación antes de que suceda todo eso. <sup>35</sup> Cielo y tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

## Sobre el día y la hora

(Mc 13,32)

<sup>36</sup> En cuanto al día y a la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solo los conoce el Padre.

(cfr. Lc 17,26-36)

<sup>37</sup> La llegada del Hijo del Hombre será como en tiempos de Noé: <sup>38</sup> en [aquellos] días anteriores al diluvio la gente comía y bebía y se casaban, hasta que Noé se metió en el arca. <sup>39</sup> Y ellos no se enteraron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos. Así será la llegada del Hijo del Hombre. <sup>40</sup> Estarán dos hombres en un campo: a uno se lo llevarán, al otro lo dejarán; <sup>41</sup> dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán, a la otra la dejarán. <sup>42</sup> Por tanto estén prevenidos porque no saben el día que llegará su Señor.

(Lc 12,39s)

<sup>43</sup> Ustedes ya saben que si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, estaría vigilando y no permitiría que asalten su casa. <sup>44</sup> Por tanto, estén preparados, porque el Hijo del Hombre llegará cuando menos lo esperen.

### **Vigilancia**

(Lc 12,42-48; cfr. Mc 13,34-37)

<sup>45</sup> ¿Quién es el sirviente fiel y prudente, encargado por su señor de repartir a sus horas la comida a los de casa? <sup>46</sup> Dichoso el sirviente a quien su señor, al llegar, lo encuentre trabajando así. <sup>47</sup> Les aseguro que le encomendará todas sus posesiones.

<sup>48</sup> En cambio, si un sirviente malo, pensando que su señor tardará, <sup>49</sup> se pone a pegar a los compañeros, a comer y beber con los borrachos, <sup>50</sup> vendrá el señor de aquel sirviente, el día y la hora menos pensada <sup>51</sup> y lo castigará dándole el destino de los hipócritas. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

### **Parábola de las diez jóvenes**

(cfr. Lc 12,35-40)

**25** <sup>1</sup> Entonces el reino de los cielos será como diez muchachas que salieron con sus lámparas a recibir al novio. <sup>2</sup> Cinco eran necias y cinco prudentes. <sup>3</sup> Las necias tomaron sus lámparas pero no llevaron aceite. <sup>4</sup> Las prudentes llevaban frascos de aceite con sus lámparas. <sup>5</sup> Como el novio tardaba, les entró el sueño y se durmieron.

<sup>6</sup> A media noche se oyó un clamor: ¡Aquí está el novio, salgan a recibirlo! <sup>7</sup> Todas las muchachas se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas. <sup>8</sup> Las necias pidieron a las prudentes: ¿Pueden darnos un poco de aceite?, porque se nos apagan las lámparas. <sup>9</sup> Contestaron las prudentes: No, porque seguramente no alcanzará para todas; es mejor que vayan a comprarlo a la tienda.

<sup>10</sup> Mientras iban a comprarlo, llegó el novio. Las que estaban preparadas entraron con él en la sala de bodas y la puerta se cerró. <sup>11</sup> Más tarde llegaron las otras muchachas diciendo: Señor, Señor, ábrenos. <sup>12</sup> Él respondió: Les aseguro que no las conozco.

<sup>13</sup> Por tanto, estén atentos, porque no conocen ni el día ni la hora.

### **Parábola de los talentos**

(Lc 19,11-27)

<sup>14</sup> Es como un hombre que partía al extranjero; antes llamó a sus sirvientes y les encomendó sus posesiones. <sup>15</sup> A uno le dio cinco bolsas de oro, a otro dos, a otro una; a cada uno según su capacidad. Y se fue.

<sup>16</sup> Inmediatamente el que había recibido cinco bolsas de oro negoció con ellas y ganó otras cinco. <sup>17</sup> Lo mismo el que había recibido dos bolsas de oro, ganó otras dos. <sup>18</sup> El que había recibido una bolsa de oro fue, hizo un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

<sup>19</sup> Pasado mucho tiempo se presentó el señor de aquellos sirvientes para pedirles cuentas. <sup>20</sup> Se acercó el que había recibido cinco bolsas de oro y le presentó otras cinco diciendo: Señor, me diste cinco bolsas de oro; mira, he ganado otras cinco. <sup>21</sup> Su señor le dijo: Muy bien, sirviente honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pongo al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu señor.

<sup>22</sup> Se acercó el que había recibido dos bolsas de oro y dijo: Señor, me diste dos bolsas de oro; mira, he ganado otras dos. <sup>23</sup> Su señor le dijo: Muy bien, sirviente honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu señor.

<sup>24</sup> Se acercó también el que había recibido una bolsa de oro y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no has sembrado y reúnes donde no has esparcido. <sup>25</sup> Como tenía miedo, enterré tu bolsa de oro; aquí tienes lo tuyo. <sup>26</sup> Su señor le respondió: Sirviente indigno y perezoso, si sabías que cosecho donde no sembré y reúno donde no esparcí, <sup>27</sup> tenías que haber depositado el dinero en un banco para que, al venir yo, lo retirase con los intereses. <sup>28</sup> Quitarle la bolsa de oro y dásela al que tiene diez. <sup>29</sup> Porque al que tiene se le dará y le sobraré, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. <sup>30</sup> Al sirviente inútil expúlsenlo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

### MATEO 24,32-25,30

**Lea:** Continúa el discurso de Jesús sobre los últimos días. Mediante parábolas, exhorta a sus seguidores a estar atentos, vigilantes, preparados para su segunda venida.

**Reflexione:** ¿Qué cosas le sugieren para su vida cotidiana estas parábolas? ¿Se considera preparado para la venida del Señor? ¿Invierte bien todos sus talentos en hacer de este mundo un mundo mejor?

**Ore:** En oración, examine sus acciones, sobre todo las que considere más importantes, y pida al Padre que estas acciones le ayuden a prepararse para el encuentro definitivo con Él.

**Actúe:** Invierta su tiempo y sus talentos en cosas que le ayuden a su encuentro definitivo con el Señor: la oración, ayudar a los demás, cuidar de los suyos.

## El juicio de las naciones

<sup>31</sup> Cuando el Hijo del Hombre llegue con majestad, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria <sup>32</sup> y todas las naciones serán reunidas en su presencia. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. <sup>33</sup> Colocará a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda.

<sup>34</sup> Entonces el rey dirá a los de la derecha: Vengan, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. <sup>35</sup> Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, <sup>36</sup> estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me vinieron a ver.

<sup>37</sup> Los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, <sup>38</sup> emigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? <sup>39</sup> ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte?

<sup>40</sup> El rey les contestará: Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de estos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.



<sup>41</sup> Después dirá a los de su izquierda: Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. <sup>42</sup> Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, <sup>43</sup> era emigrante y no me recibieron, estaba desnudo y no me vistieron, estaba enfermo y encarcelado y no me visitaron.

<sup>44</sup> Ellos replicarán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, emigrante o desnudo, enfermo o encarcelado y no te socorrimos?

<sup>45</sup> Él responderá: Les aseguro que lo que no hicieron a uno de estos más pequeños no me lo hicieron a mí. <sup>46</sup> Estos irán al castigo perpetuo y los justos a la vida eterna.

### MATEO 25,31-46

**Lea:** Termina el discurso sobre los últimos días. Jesús ofrece el criterio último de la salvación cristiana: el amor, la solidaridad hacia el hermano caído y abandonado.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere este criterio? ¿No es acaso demasiado mundano, al omitir las obligaciones religiosas? Si lo importante es hacer el bien, ¿para qué creer en Jesús? ¿Para qué ser cristianos?

**Ore:** Pida al Señor para que, con la fuerza del Espíritu Santo, pueda reconocer el rostro de Dios en el rostro de los más necesitados, y pueda rendirle culto levantando la dignidad caída de esos hermanos.

**Actúe:** Visite a un familiar o vecino que esté pasando necesidad y ofrézcale gratuitamente su apoyo.

### Complot para matar a Jesús

(Mc 14,1s; Lc 22,1s; cfr. Jn 11,47-57)

**26**<sup>1</sup> Cuando terminó este discurso, Jesús dijo a sus discípulos: <sup>2</sup>—Ya saben que dentro de dos días se celebra la Pascua y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

<sup>3</sup> Entonces se reunieron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo en casa del sumo sacerdote Caifás, <sup>4</sup> y se pusieron de acuerdo para apoderarse de Jesús mediante un engaño y darle muerte. <sup>5</sup> Pero añadieron que no debía ser durante las fiestas, para que no se amotinara el pueblo.

### Unción en Betania

(Mc 14,3-9; cfr. Lc 7,36-50; Jn 12,1-8)

<sup>6</sup> Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el Leproso, <sup>7</sup> se le acercó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume de mirra carísimo y se lo derramó en la cabeza mientras estaba a la mesa. <sup>8</sup> Al verlo, los discípulos dijeron indignados:

—¿Por qué este derroche? <sup>9</sup> Se podía haber vendido bien caro para dar el producto a los pobres.

<sup>10</sup> Jesús se dio cuenta y les dijo:

—¿Por qué molestan a esta mujer? Ha hecho una obra buena conmigo. <sup>11</sup> A los pobres los tendrán siempre cerca, a mí no siempre me tendrán. <sup>12</sup> Al derramar el perfume sobre mi cuerpo, estaba preparando mi sepultura. <sup>13</sup> Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará lo que ha hecho ella.

## Traición de Judas

(Mc 14,10s; Lc 22,3-6)

<sup>14</sup> Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, se dirigió a los sumos sacerdotes <sup>15</sup> y les propuso:

—¿Qué me dan si lo entrego a ustedes?

Ellos se pusieron de acuerdo en treinta monedas de plata. <sup>16</sup> Desde aquel momento buscaba una ocasión para entregarlo.

### MATEO 26,1-16

**Lea:** Comienza aquí el relato de la pasión. Las autoridades religiosas de Jerusalén deciden matar a Jesús, que es consciente de que su muerte está cerca. La traición de Judas hace aumentar el dolor del Maestro.

**Reflexione:** ¿Qué es lo que más le incomoda del mensaje de Jesús? Si Jesús prevé cercana su muerte, ¿por qué no huye de ella?

**Ore:** Ruegue al Señor para que en su día a día no abandone sus compromisos por un mundo mejor ante los problemas y dificultades de la vida.

**Actúe:** Abandónese en las manos de Dios. Cada vez que recuerde algún problema que le incomoda y que no sabe cómo superar, cierre los ojos y diga interiormente: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu».

## Preparación de la cena pascual

(Mc 14,12-16; Lc 22,7-13)

<sup>17</sup> El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

—¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

<sup>18</sup> Él les contestó:

—Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: El maestro dice: mi hora está próxima; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.

<sup>19</sup> Los discípulos prepararon la cena de Pascua siguiendo las instrucciones de Jesús.

## Anuncio de la traición

(Mc 14,17-21; cfr. Lc 22,21-23; Jn 13,21-30)

<sup>20</sup> Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. <sup>21</sup> Mientras comían, les dijo:

—Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar.

<sup>22</sup> Muy tristes, empezaron a preguntarle uno por uno:

—¿Soy yo, Señor?

<sup>23</sup> Él contestó:

—El que se ha servido de la misma fuente que yo, ese me entregará. <sup>24</sup> El Hijo del Hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del Hombre será entregado! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.

<sup>25</sup> Le dijo Judas, el traidor:

—¿Soy yo, maestro?

Le respondió Jesús:

—Tú lo has dicho.

## Institución de la Eucaristía

(Mc 14,22-26; Lc 22,14-20; cfr. Jn 6,51-59; 1Cor 11,23-25)

<sup>26</sup> Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:

—Tomen y coman, esto es mi cuerpo.

<sup>27</sup> Tomando la copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

—Beban todos de ella, <sup>28</sup> porque esta es mi sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados. <sup>29</sup> Les digo que en adelante no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

<sup>30</sup> Cantaron los salmos y salieron hacia el monte de los Olivos.

## Anuncia el abandono de sus discípulos

(Mc 14,27-31; Lc 22,31-34; cfr. Jn 13,36-38)

<sup>31</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Esta noche todos van a fallar por mi causa, como está escrito:

*Heriré al pastor  
y se dispersarán  
las ovejas del rebaño.*

<sup>32</sup> Pero cuando resucite, iré delante de ustedes a Galilea.

<sup>33</sup> Pedro le contestó:

—Aunque todos fallen esta noche, yo no fallaré.

<sup>34</sup> Jesús le respondió:

—Te aseguro que esta noche, antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces.

<sup>35</sup> Pedro le replicó:

—Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.

Lo mismo dijeron los demás discípulos.

### MATEO 26,17-35

**Lea:** Jesús celebra su última cena con sus discípulos e instituye la Eucaristía. Descubre a Judas como traidor y anuncia el abandono de todos ellos.

**Reflexione:** ¿Qué significa para usted la celebración de la Eucaristía? ¿Está dispuesto a compartir su vida con los demás, a ser Eucaristía, para la construcción de un mundo mejor, el reino de Dios?

**Ore:** En familia, ore para que los cristianos seamos fermento de un mundo mejor, en donde nadie muera de hambre ni sufra abandono o soledad.

**Actúe:** Propicie momentos eucarísticos, de entrega, de servicio, de amor en su familia.

## Oración en el huerto

(Mc 14,32-42; cfr. Lc 22,39-46)

<sup>36</sup> Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos:

—Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar.

<sup>37</sup> Tomó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y empezó a sentir tristeza y angustia.

<sup>38</sup> Les dijo:

—Siento una tristeza de muerte; quédense aquí, y permanezcan despiertos conmigo.

<sup>39</sup> Se adelantó un poco y, postrado su rostro en tierra, oró así:

—Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

<sup>40</sup> Volvió a donde estaban los discípulos. Los encontró dormidos y dijo a Pedro:

—¿Será posible que no han sido capaces de estar despiertos una hora conmigo?

<sup>41</sup> Estén atentos y oren para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

<sup>42</sup> Por segunda vez se alejó a orar:

—Padre, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.

<sup>43</sup> Volvió de nuevo y los encontró dormidos, porque tenían mucho sueño. <sup>44</sup> Los dejó y se apartó por tercera vez repitiendo la misma oración. <sup>45</sup> Después se acercó a los discípulos y les dijo:

—¡Todavía dormidos y descansando! Está próxima la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en poder de los pecadores. <sup>46</sup> Levántense, vamos; ¡miren! se acerca el que me entrega.

### Arresto de Jesús

(Mc 14,43-50; Lc 22,47-53; cfr. Jn 18,1-11)

<sup>47</sup> Todavía estaba hablando cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de gente armada de espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. <sup>48</sup> El traidor les había dado una contraseña: Al que yo bese, ese es; arrésteno. <sup>49</sup> Enseguida, acercándose a Jesús le dijo:

—¡Buenas noches, maestro!

Y le dio un beso. <sup>50</sup> Jesús le dijo:

—Amigo, ¿a qué has venido?

Entonces se acercaron, le echaron mano y arrestaron a Jesús. <sup>51</sup> Uno de los que estaban con Jesús desenvainó la espada y de un tajo cortó una oreja al sirviente del sumo sacerdote.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

—Envaina la espada: Quien a espada mata, a espada muere. <sup>53</sup> ¿Crees que no puedo pedirle al Padre que me envíe enseguida más de doce legiones de ángeles? <sup>54</sup> Pero entonces, ¿cómo se cumplirá lo que está escrito, que esto tiene que suceder?

<sup>55</sup> Entonces Jesús dijo a la multitud:

—Como si se tratara de un asaltante han salido armados de espadas y palos para capturarme. Diariamente me sentaba en el templo a enseñar y no me arrestaron.

<sup>56</sup> Pero todo eso sucede para que se cumplan las profecías.

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

### MATEO 26,36-56

**Lea:** Jesús ora en el Monte de los Olivos mientras los más íntimos de sus discípulos, a quienes había llamado para este momento, duermen. Acepta la voluntad de Dios, se pone en Sus manos. Judas le entrega a sus adversarios.

**Reflexione:** ¿Qué opina sobre la actitud de los discípulos? ¿Persevera usted en su seguimiento a Jesús en medio de las dificultades? ¿Ora a Dios para plantearle sus dudas y temores?

**Ore:** Durante este día, rece varias veces el Padrenuestro poniendo especial atención en la siguiente expresión: «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».

**Actúe:** Acérquese a una iglesia en un día que no sea domingo, ore allí y exprese a Dios sus dudas y temores.

### Jesús ante el Consejo

(Mc 14,53s; Lc 22,54s; cfr. Jn 18,12-16)

<sup>57</sup> Los que lo habían arrestado lo condujeron a casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían reunido los letrados y los ancianos. <sup>58</sup> Pedro le fue siguiendo a distancia hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los empleados para ver en qué acababa aquello.

(Mc 14,55-61a)

<sup>59</sup> Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio falso contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte. <sup>60</sup> Y, aunque se presentaron muchos testigos falsos, no lo encontraron. Finalmente se presentaron dos <sup>61</sup> que declararon:

—Este ha dicho: Puedo derribar el santuario de Dios y reconstruirlo en tres días.

<sup>62</sup> El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

—¿No respondes a lo que estos declaran contra ti?

<sup>63a</sup> Pero Jesús seguía callado.

(Mc 14,61b-64; Lc 22,66-71; cfr. Jn 18,19-21)

<sup>63b</sup> El sumo sacerdote le dijo:

—Por el Dios vivo te conjuro para que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Dios.

<sup>64</sup> Jesús le respondió:

—Tú lo has dicho. Y añado que desde ahora *verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y llegando en las nubes del cielo.*

<sup>65</sup> Entonces el sumo sacerdote, rasgándose sus vestiduras, dijo:

—¡Ha blasfemado! ¿Qué falta nos hacen los testigos? Acaban de oír la blasfemia.

<sup>66</sup> ¿Cuál es el veredicto de ustedes?

Respondieron:

—Reo de muerte.

(Mc 14,65; Lc 22,63-65; cfr. Jn 18,22s)

<sup>67</sup> Entonces le escupieron al rostro, le dieron bofetadas y lo golpeaban <sup>68</sup> diciendo:

—Mesías, adivina quién te ha pegado.

### Negaciones de Pedro

(Mc 14,66-68; Lc 22,56s; cfr. Jn 18,17s)

<sup>69</sup> Pedro estaba sentado fuera, en el patio. Se le acercó una sirvienta y le dijo:

—Tú también estabas con Jesús el Galileo.

<sup>70</sup> Él lo negó delante de todos:

—No sé lo que dices.

(Mc 14,69-72; Lc 22,58-62; cfr. Jn 18,25-27)

<sup>71</sup> Salió al portal, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí:

—Este estaba con Jesús el Nazareno.

<sup>72</sup> De nuevo lo negó jurando que no conocía a aquel hombre. <sup>73</sup> Al poco tiempo se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

—Realmente tú eres uno de ellos, el acento te delata.

<sup>74</sup> Entonces empezó a echar maldiciones y a jurar que no lo conocía. En ese momento cantó un gallo <sup>75</sup> y Pedro recordó lo que había dicho Jesús: Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces. Y saliendo afuera, lloró amargamente.

### MATEO 26,57-75

**Lea:** Las autoridades religiosas llevan a juicio a Jesús. Intentan condenarlo a muerte con falsos testigos, pero Él se declara Hijo de Dios, y por ello es condenado. Pedro rechaza cualquier relación con el Maestro.

**Reflexión:** ¿Considera a Jesús culpable de blasfemia? ¿Qué sería hoy en día blasfemar? ¿Qué opina sobre Pedro? ¿Es su actitud peor que la de Judas?

**Ore:** Pida a Dios para que los cristianos nos atrevamos a confesar a Jesús como «el Hijo de Dios», y no solo con palabras, sino sobre todo con nuestro modo de vivir.

**Actúe:** Manifieste hoy su fe en Jesucristo no con palabras, sino con alguna acción y gesto concreto.

### Conducido a Pilato

(Mc 15,1; Lc 23,1; cfr. Jn 18,28)

**27**<sup>1</sup> A la mañana siguiente los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron una deliberación para condenar a Jesús a muerte. <sup>2</sup> Lo ataron, lo condujeron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.

### Muerte de Judas

(cfr. Hch 1,18s)

<sup>3</sup> Entonces Judas, el traidor, viendo que lo habían condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas a los sumos sacerdotes y ancianos, <sup>4</sup> diciendo:

—He pecado entregando a un inocente a la muerte.

Le contestaron:

—Y a nosotros, ¿qué? Eso es problema tuyo.

<sup>5</sup> Arrojó el dinero en el santuario, se fue y se ahorcó. <sup>6</sup> Los sumos sacerdotes, recogiendo el dinero, dijeron:

—No es lícito echarlo en la alcancía, porque es precio de una vida.

<sup>7</sup> Y, después de deliberar, compraron el Campo del Alfarero para sepultura de extranjeros. <sup>8</sup> Por eso aquel campo se llama hasta hoy, Campo de Sangre.

<sup>9</sup> Así se cumplió lo que profetizó Jeremías:

*Tomaron las treinta monedas,  
precio del que fue tasado,  
del que tasaron los israelitas,  
<sup>10</sup> y con ello pagaron  
el campo del alfarero;  
según las instrucciones del Señor.*

### Jesús ante Pilato

(Mc 15,2-15; Lc 23,3-5; cfr. Jn 18,33-38)

<sup>11</sup> Jesús fue llevado ante el gobernador, el cual lo interrogó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Contestó Jesús:

—Tú lo has dicho.

<sup>12</sup> Pero, cuando lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no respondía nada.

<sup>13</sup> Entonces le dijo Pilato:

—¿No oyes de cuántas cosas te acusan?

<sup>14</sup> Pero no respondió una palabra, con gran admiración del gobernador.

### Condena de Jesús

(Mc 15,6-15; Lc 23,17-25; cfr. Jn 18,39-19,1.4-16)

<sup>15</sup> Por la Pascua acostumbraba el gobernador soltar a un prisionero, el que la gente quisiera. <sup>16</sup> Tenía entonces un preso famoso llamado [Jesús] Barrabás. <sup>17</sup> Cuando estaban reunidos, les preguntó Pilato:

—¿A quién quieren que les suelte? ¿A [Jesús] Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías? <sup>18</sup> Ya que le constaba que lo habían entregado por envidia.

<sup>19</sup> Estando él sentado en el tribunal, su mujer le envió un recado:

—No te metas con ese inocente, que esta noche en sueños he sufrido mucho por su causa.

<sup>20</sup> Mientras tanto los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidieran la libertad de Barrabás y la condena de Jesús.

<sup>21</sup> El gobernador tomó la palabra:

—¿A cuál de los dos quieren que les suelte?

Contestaron:

—A Barrabás.

<sup>22</sup> Respondió Pilato:

—¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?

Contestaron todos:

—Crucifícalo.

<sup>23</sup> Él les dijo:

—Pero, ¿qué mal ha hecho?

Sin embargo ellos seguían gritando:

—Crucifícalo.

<sup>24</sup> Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo:

—No soy responsable de la muerte de este inocente. Es cosa de ustedes.

<sup>25</sup> El pueblo respondió:

—Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

<sup>26</sup> Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

#### MATEO 27,1-26

**Lea:** Judas se arrepiente de su acción y se suicida. Pilato no ve razones para condenar a Jesús, pero cede ante la presión de la multitud que pide su crucifixión.

**Reflexione:** ¿Qué opina de la acción de Judas: espera en la misericordia de Dios o desespera ante la gravedad de su pecado? ¿Qué opina de la acción de Pilato? En circunstancias como la de Judas o Pilatos, ¿cómo debería actuar un seguidor de Jesús?

**Ore:** Ruegue a Dios que le conceda la gracia de confiar más en Su misericordia que en la gravedad de sus pecados, y que cuando tenga que tomar una decisión decida siempre lo correcto.

**Actúe:** Confíe siempre en la misericordia de Dios, y tenga el valor de defender lo que en conciencia considere correcto.

## Burla de los soldados

(Mc 15,16-20; cfr. Jn 19,2s)

<sup>27</sup> Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al cuartel y reunieron en torno a él a toda la guardia. <sup>28</sup> Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, <sup>29</sup> trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha. Después, burlándose, se arrodillaban ante él y decían: —¡Salud, rey de los judíos!

<sup>30</sup> Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza. <sup>31</sup> Terminada la burla, le quitaron el manto y lo vistieron con su ropa. Después lo sacaron para crucificarlo.

## Crucifixión y muerte de Jesús

(Mc 15,21-41; cfr. Lc 23,26-49; Jn 19,17-30)

<sup>32</sup> A la salida encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a cargar con la cruz. <sup>33</sup> Llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera, <sup>34</sup> y le dieron a beber vino mezclado con hiel. Él lo probó, pero no quiso beberlo. <sup>35</sup> Después de crucificarlo, se repartieron a suertes su ropa <sup>36</sup> y se sentaron allí custodiándolo.

<sup>37</sup> Encima de la cabeza pusieron un letrero con la causa de la condena: Este es Jesús, rey de los judíos. <sup>38</sup> Con él estaban crucificados dos asaltantes, uno a la derecha y otro a la izquierda.

<sup>39</sup> Los que pasaban lo insultaban moviendo la cabeza <sup>40</sup> y diciendo:

—El que derriba el santuario y lo reconstruye en tres días que se salve; si es Hijo de Dios, que baje de la cruz.

<sup>41</sup> A su vez, los sumos sacerdotes con los letrados y los ancianos se burlaban diciendo:

<sup>42</sup> —Salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en él. <sup>43</sup> Ha confiado en Dios: que lo libre ahora si es que lo ama. Pues ha dicho que es Hijo de Dios.

<sup>44</sup> También los asaltantes crucificados con él lo insultaban.

### MATEO 27,27-44

**Lea:** Los soldados se burlan de Jesús y luego le llevan al Calvario, donde le crucifican junto a dos malhechores.

**Reflexione:** ¿Tiene alguna experiencia relativa a las burlas? ¿Las fomenta o las sufre? ¿Por qué Jesús no se bajó de la cruz?

**Ore:** Pida al Padre que los cristianos seamos consecuentes con nuestra fe y promovamos el respeto de la dignidad humana.

**Actúe:** Evite burlarse de los demás, y promueva en su familia y comunidad parroquial el trato digno hacia todos.



<sup>45</sup> A partir de mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde.

<sup>46</sup> A media tarde Jesús gritó con voz potente:

—*Elí, Elí, lema sabactani*, o sea: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

<sup>47</sup> Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban:

—Está llamando a Elías.

<sup>48</sup> Enseguida uno de ellos corrió, tomó una esponja empapada en vinagre y con una caña le dio a beber.

<sup>49</sup> Los demás dijeron:

—Espera, a ver si viene Elías a salvarlo.

<sup>50</sup> Jesús, lanzando un nuevo grito, entregó su espíritu.

<sup>51</sup> El velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló, las piedras se partieron, <sup>52</sup> los sepulcros se abrieron y muchos cadáveres de santos resucitaron. <sup>53</sup> Y, cuando él resucitó, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos en la Ciudad Santa.

<sup>54</sup> Al ver el terremoto y lo que sucedía, el centurión y la tropa que custodiaban a Jesús decían muy espantados:

—Realmente este era Hijo de Dios.

<sup>55</sup> Estaban allí mirando a distancia muchas mujeres que habían acompañado y servido a Jesús desde Galilea. <sup>56</sup> Entre ellas estaban María Magdalena, María, madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos.

### Sepultura de Jesús

(Mc 15,42-47; Lc 23,50-56; cfr. Jn 19,38-42)

<sup>57</sup> Al atardecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. <sup>58</sup> Se presentó ante Pilato y le pidió el cadáver de Jesús.

Pilato mandó que se lo entregaran. <sup>59</sup> José lo tomó, lo envolvió en una sábana de lino limpia, <sup>60</sup> y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había excavado en la roca; después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue.

<sup>61</sup> Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro.

Vigilancia del sepulcro

<sup>62</sup> Al día siguiente, el que sigue a la vigilia, se reunieron los sumos sacerdotes con los fariseos y fueron a Pilato <sup>63</sup> a decirle:

—Señor, recordamos que aquel impostor dijo cuando aún vivía que resucitaría al tercer día. <sup>64</sup> Manda que aseguren el sepulcro hasta el tercer día, no vayan a ir sus discípulos a robar el cadáver, para decir al pueblo que ha resucitado de entre los muertos. Este engaño sería peor que el primero.

<sup>65</sup> Les respondió Pilato:

—Ahí tienen una guardia: vayan y asegúrenlo como saben.

<sup>66</sup> Ellos aseguraron el sepulcro poniendo sellos en la piedra y colocando la guardia.

### MATEO 27,45-66

**Lea:** La oscuridad cubre la tierra cuando Jesús muere como un malhechor. El velo del templo se rasga y lo más sagrado de los judíos queda al descubierto. Las mujeres permanecen fieles al Maestro y José de Arimatea sepulta su cadáver. Las autoridades religiosas, incluso después de muerto, temen las palabras de Jesús.

**Reflexione:** ¿Cómo explica la expresión de Jesús: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»? La rasgadura del velo del templo simboliza la rup-

tura de las barreras de acceso con lo divino. ¿Qué significa todo esto para su vida de fe?

**Ore:** Rece por todos aquellos que han perdido seres queridos víctimas de la injusticia. Pida al Señor que no se sientan abandonados, y que los cristianos trabajemos por la justicia que anuncia el Evangelio.

**Actúe:** Acérquese a un conocido que haya perdido un ser querido y confórtele con su presencia.

## Resurrección de Jesús

(Mc 16,1-8; Lc 24,1-12; cfr. Jn 20,1-10)

**28**<sup>1</sup> Pasado el sábado, al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a examinar el sepulcro.

<sup>2</sup> De repente se produjo un fuerte temblor: Un ángel del Señor bajó del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima. <sup>3</sup> Su aspecto era como el de un relámpago y su vestido blanco como la nieve.

<sup>4</sup> Los de la guardia se pusieron a temblar de miedo y quedaron como muertos.

<sup>5</sup> El ángel dijo a las mujeres:

—Ustedes no teman. Sé que buscan a Jesús, el crucificado. <sup>6</sup> No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acérquense a ver el lugar donde yacía. <sup>7</sup> Después vayan corriendo a anunciar a los discípulos que ha resucitado y que irá por delante a Galilea; allí lo verán. Este es mi mensaje.

<sup>8</sup> Se alejaron rápidamente del sepulcro, llenas de miedo y gozo, y corrieron a dar la noticia a los discípulos.

## Se aparece a las mujeres

(cfr. Mc 16,9-13; Jn 20,11-18)

<sup>9</sup> Jesús les salió al encuentro y les dijo:

—¡Alégrese!

Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante él.

<sup>10</sup> Jesús les dijo:

—No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán.

Informe de los vigilantes

<sup>11</sup> Mientras ellas caminaban, algunos de la guardia fueron a la ciudad y contaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. <sup>12</sup> Estos se reunieron a deliberar con los ancianos y ofrecieron a los soldados una buena suma <sup>13</sup> encargándoles:

—Digan que durante la noche, mientras ustedes dormían, llegaron los discípulos y robaron el cadáver. <sup>14</sup> Si llega la noticia a oídos del gobernador, nosotros lo tranquilizaremos para que no los castigue.

<sup>15</sup> Ellos aceptaron el dinero y siguieron las instrucciones recibidas. Así se difundió ese cuento entre los judíos hasta [el día de] hoy.

## MATEO 28,1-15

**Lea:** Un ángel anuncia a las mujeres la resurrección de Jesús. Ellas corren a dar la noticia a los discípulos. En su camino, Jesús mismo les sale a su encuentro. Los guardias del sepulcro cuentan lo sucedido a las autoridades religiosas, quienes distorsionan la verdad de lo ocurrido.

**Reflexione:** El evangelio expone la «prueba» del sepulcro vacío como demostración de la resurrección de Jesús. ¿Es esto suficiente para creer en ello? ¿En qué se basa su fe en Jesús? ¿Necesita «sepulcro vacío»?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de poder sentir Su presencia resucitada en los acontecimientos cotidianos, y valor para anunciarlo con su propia vida.

**Actúe:** Celebre que Jesús está vivo colaborando con alguna actividad comunitaria que se realice en su parroquia para mejorar la vida de sus hermanos.

### Se aparece a los Once

(cfr. Mc 16,14; Lc 24,36s; Jn 20,19s)

<sup>16</sup> Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había indicado Jesús.

<sup>17</sup> Al verlo, se postraron, pero algunos dudaron.

### Misión de los discípulos

(cfr. Mc 16,15-18; Lc 24,44-49; Jn 20,22s; Hch 1,7s)

<sup>18</sup> Jesús se acercó y les habló:

—Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. <sup>19</sup> Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bauticenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, <sup>20</sup> y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

### MATEO 28,16-20

**Lea:** Así termina el evangelio: Jesús envía a sus discípulos a anunciar la Buena Noticia a todas las naciones.

**Reflexione:** Hoy en día, ¿es necesario anunciar la Buena Noticia de Jesús a todo el mundo? ¿Cómo debemos hacerlo?

**Ore:** Ruego a Dios para que los cristianos seamos sal y luz para el mundo, y para que la Buena Noticia llegue a toda la humanidad.

**Actúe:** Que su vida sea siempre anuncio de las Buenas Nuevas de Jesús. ¡Aleluya!





# MARCOS

**C**ontexto histórico. La obra de Marcos nos sitúa en la segunda generación cristiana. El Evangelio ya ha traspasado las fronteras religiosas del mundo judío y se ha abierto también a los paganos, llegando incluso a la misma ciudad de Roma, centro geográfico económico y político del poder imperial romano. Allí, el cristianismo es catalogado muy pronto como movimiento sospechoso y es duramente perseguido y castigado. Es en este contexto en el que probablemente Marcos escribe su evangelio: «la Buena Noticia de Jesucristo. Hijo de Dios» (1,1).

**Destinatarios.** Una tradición muy antigua los identifica con la comunidad perseguida de Roma en tiempos de Nerón (año 64). Se trataría de una comunidad mayoritariamente de origen pagano, pobre y en crisis, que estaría llamada a dar razón de su fe e identidad tal como la dio su Maestro y Señor en la cruz.

**Autor, fecha y lugar de composición.** Desde siempre se le ha llamado «según san Marcos», atribuyendo la autoría a un discípulo de Pedro: el mismo Juan Marcos que se nombra en el libro de los Hechos (Hch 12,12.25; 13,13; 15,37.39) y que envía saludos en Col 4,10; Flm 24 y 1 Pe 5,13. Aunque tal atribución no es absolutamente cierta, tampoco hay razones suficientes ni convincentes para negarla.

En cuanto a la fecha de su composición, según la tradición, Marcos escribió su evangelio después de la muerte de Pedro (año 64); y según las pistas que nos ofrece su evangelio, antes de la destrucción de Jerusalén en la rebelión de los judíos contra Roma (año 70). Por eso, muchos biblistas sugieren como fechas probables los años entre el 65 y 70.

En cuanto al lugar de composición, Roma es la hipótesis más aceptada, no solo porque así lo avala la tradición, sino también por ciertas referencias que el mismo evangelio presenta, como la explicación de palabras arameas, las alusiones al sufrimiento y a la persecución, y la relativa frecuencia de palabras y locuciones latinizadas.

**Un evangelio por mucho tiempo desconocido... y hoy de sorprendente actualidad.** Hasta finales del s. XIX apenas se prestó atención al evangelio de Marcos. La tradición de la Iglesia lo había relegado a un segundo plano en comparación con los demás sinópticos, ya sea por su estilo parco: pobre de vocabulario, monótono y repetitivo; o porque apenas ofrecía nada nuevo que no se encontrase mejor elaborado en Mateo o Lucas. O quizás, porque la misma Iglesia aún no estaba preparada para captar en toda su grandeza descarnada su mensaje inconformista.

Todo comenzó a cambiar cuando a finales del s. XIX, y sobre todo durante el s. XX, la crítica histórica lo descubrió como el primer evangelio escrito del Nuevo Testamento y que sirvió incluso de inspiración para la redacción de los evangelios de Mateo y de Lucas. El interés ha ido en aumento hasta nuestros días, al irse desvelando poco a poco lo que pretendía: confrontar a sus oyentes y lectores con el sorprendente misterio de la identidad de Jesús de Nazaret, misterio que sigue fascinando al hombre y a la mujer de hoy, tanto como hace 2.000 años.

*¿Quién es Jesús de Nazaret para Marcos?* El tema de su evangelio es la persona de Jesús y la reacción de la gente a su paso. Marcos escribe su evangelio a la luz de la resurrección, pero no abusa de ella; al contrario, se empeña en presentar a Jesús crucificado más que resucitado, y a la gente (discípulos incluidos) cegada y deslumbrada más que iluminada.

Ya al principio de su obra, a modo de introducción, declara que Jesús es ante todo «Hijo de Dios» y que el relato de su vida es una «Buena Noticia» (1,1). Complementa esto con: la declaración solemne que hace el Padre sobre su identidad (1,11) y la presencia del Espíritu que le empuja al desierto para luchar con Satanás (1,12), y cuya victoria se manifiesta en la convivencia con las fieras y en el servicio de los ángeles (1,13).

Es entonces cuando presenta a Jesús anunciando la inminente llegada del reino de Dios (1,15). Pero este anuncio provoca una confrontación dramática. A Jesús no lo comprende su familia (3,21) ni sus paisanos (6,1-6), tampoco sus discípulos (4,41; 6,51s). Los fariseos (poder religioso) y los partidarios de Herodes (poder político) deciden eliminarlo (3,6). Con todo, algunos paganos reconocen su poder (5,18-20; 7,24-30). Los discípulos están ciegos, no comprenden el anuncio de su pasión; pero Jesús, que puede sanar a los ciegos (8,22-26), también puede sanar a sus discípulos. No sería una aberración decir que en este evangelio Jesús no facilita la comprensión de su persona. Manifiesta su poder milagroso, pero a la vez impone silencio; se aleja de los suyos, pero siempre está pendiente de ellos; revela su gloria en la transfiguración, pero impone reserva hasta su resurrección. Marcos evoca una figura desconcertante ante un auditorio desconcertado.

*¿Quién es el seguidor de Jesús para Marcos?* Paralelamente al desconcertante misterio de la identidad de Jesús, Marcos desarrolla en su evangelio la no menos desconcertante condición del discípulo; parece como si el primer plano de su narración lo ocupara dicha relación, que se desarrolla como una catequesis progresiva. Siempre están juntos, pues para eso los eligió: «para que convivieran con él» (3,14). Todo lo hace en presencia de ellos. Estos discípulos, desde la perspectiva del evangelista, simbolizan a los destinatarios, de aquel entonces y de ahora, a quienes dirige su evangelio. Es esta relación la que estructura el plan de su obra.

En la primera parte (1,1-8,30), Jesús va desmantelando implacablemente todas las ideas preconcebidas que tenían de Dios y del Mesías prometido. El trabajo es arduo. No entienden sus parábolas (4,13); tienen miedo ante su poder (4,41); tampoco entienden sus milagros (6,52; 7,37). Parece como si todas sus instrucciones cayeran en saco roto (8,17-21).

La sanación del ciego de Betsaida (8,22-26) da comienzo a la sanación de la ceguera de sus propios discípulos, dramatizada en la confesión de Pedro (8,27-30). Ambas escenas ocupan el quicio del evangelio. A partir de entonces, la catequesis de Jesús se centra en la condición sufriente del Mesías, una cruz que debe cargar el discípulo que quiera seguirle (8,34). Les anuncia tres veces su próxima pasión, muerte y resurrección. Ellos siguen sin comprender, pero el camino está ya despejado para que sea su misma muerte silenciosa en la cruz la que desvele definitivamente el misterio de su identidad.

Así llega Marcos al punto culminante de su relato, en la confesión de un centurión: «realmente este hombre era hijo de Dios» (15,39). Esta confesión es como la respuesta a la voz del Padre al principio de su evangelio: «Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto» (1,11). El centurión representa a Roma, el poder pagano de aquel entonces, que por la cruz llegará a la fe. Pero también representa a los hombres y mujeres de todos los tiempos a quienes el Mesías, Jesucristo, invita a descubrirlo y a reconocerlo como Hijo de Dios y Salvador del mundo en situaciones de cruz, de muerte y de desesperanza. Para ellos y ellas escribió Marcos su evangelio.

**Sinopsis.** Inicia el evangelio con una pequeña introducción que prepara a Jesús para su ministerio (1,1-13). Sigue a esta introducción la actividad que realiza en Galilea (1,14-7,23). Tras un intermedio en Fenicia y Cesarea (7,24-8,26), sucede el cambio decisivo, con la confesión de Pedro, la transfiguración, el anuncio de la pasión, y el camino hacia Jerusalén (8,27-10,52). En Jerusalén, Jesús es presentado como profeta y Mesías (11-13), cuyos contenidos y características se desarrollan en el relato de la pasión y resurrección (14,1-16,8). Hasta aquí la obra de Marcos. Posteriormente, alguien le añadió un apéndice (16,9-20) para paliar un poco su final desconcertante.

# MARCOS



## Prólogo

(cfr. Lc 1,1-4; Jn 1,1-18)

**1** <sup>1</sup> Comienzo de la Buena Noticia de Jesucristo. [Hijo de Dios.]

## Juan el Bautista

(Mt 3,1-3; Lc 3,3s; cfr. Jn 1,19-23)

<sup>2</sup> Tal como está escrito en la profecía de Isaías:

*Mira, envío por delante  
a mi mensajero  
para que te prepare el camino.*

<sup>3</sup> *Una voz grita en el desierto:  
Preparen el camino al Señor,  
enderezan sus senderos.*

<sup>4</sup> Así se presentó Juan en el desierto, bautizando y predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

(Mt 3,4-6)

<sup>5</sup> Toda la población de Judea y de Jerusalén acudía a él, y se hacía bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados. <sup>6</sup> Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre.

(Mt 3,11; Lc 3,15s; cfr. Jn 1,24-28)

<sup>7</sup> Y predicaba así:

—Detrás de mí viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno de agacharme para soltarle la correa de sus sandalias. <sup>8</sup> Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo.

## Bautismo de Jesús

(cfr. Mt 3,13-17; Lc 3,21s; Jn 1,29-34)

<sup>9</sup> En aquel tiempo vino Jesús desde Nazaret de Galilea y se hizo bautizar por Juan en el Jordán.

<sup>10</sup> En cuanto salió del agua, vio el cielo abierto y al Espíritu bajando sobre él como una paloma. <sup>11</sup> Se escuchó una voz del cielo que dijo:

—Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto.



## La prueba en el desierto

(cfr. Mt 4,1-11; Lc 4,1-13)

<sup>12</sup> Inmediatamente el Espíritu lo llevó al desierto, <sup>13</sup> donde pasó cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía con las fieras y los ángeles le servían.

## Comienza su proclamación

(Mt 4,12.17; Lc 4,14s)

<sup>14</sup> Cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. <sup>15</sup> Decía:

—Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia.

### MARCOS 1,1-15

**Lea:** Marcos introduce a Jesucristo como Hijo de Dios y señala el objetivo de su obra: escribir sobre la Buena Nueva. Recuerda el ministerio y la enseñanza de Juan el Bautista, así como el bautismo y el posterior retiro de Jesús al desierto. Jesús, al igual que Juan, predica la conversión.

**Reflexione:** La Buena Noticia es la victoria sobre el mal, el pecado y la muerte. Piense en el significado del bautismo y la conversión en su propia vida. ¿Viene la tentación directamente de Satanás, del mal, o a través de las situaciones cotidianas?

**Ore:** Pida tener una profunda conciencia del significado del bautismo y fortaleza para no dejar de lado su responsabilidad hacia su comunidad y consigo mismo.

**Actúe:** Viva este día con confianza, sabiendo que Jesús vence el mal, el pecado y la muerte.

## Llama a sus primeros discípulos

(Mt 4,18-22; cfr. Lc 5,1-11; Jn 1,35-51)

<sup>16</sup> Caminando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes al lago, pues eran pescadores.

<sup>17</sup> Jesús les dijo:

—Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

<sup>18</sup> Inmediatamente, dejando las redes, le siguieron.

<sup>19</sup> Un trecho más adelante vio a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, que arreglaban las redes en la barca. <sup>20</sup> Inmediatamente los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con él.

## Enseña y exorciza en Cafarnaún

(Lc 4,31-37)

<sup>21</sup> Llegaron a Cafarnaún y el sábado siguiente entró en la sinagoga a enseñar. <sup>22</sup> La gente se asombraba de su enseñanza porque lo hacía con autoridad, no como los letrados. <sup>23</sup> Precisamente en aquella sinagoga había un hombre poseído por un espíritu inmundo, que gritó:

<sup>24</sup> —¿Qué tienes contra nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: ¡el Consagrado de Dios!

<sup>25</sup> Jesús le increpó:

—¡Calla y sal de él!

<sup>26</sup> El espíritu inmundo sacudió al hombre, dio un fuerte grito y salió de él.

<sup>27</sup> Todos se llenaron de estupor y se preguntaban:

—¿Qué significa esto? ¡Una enseñanza nueva, con autoridad! Hasta a los espíritus inmundos les da órdenes y le obedecen.

<sup>28</sup> Su fama se divulgó rápidamente por todas partes, en toda la región de Galilea.

### Sana y exorciza en torno a la casa

(Mt 8,14-16; Lc 4,38-41)

<sup>29</sup> Después salió de la sinagoga y con Santiago y Juan se dirigió a casa de Simón y Andrés. <sup>30</sup> La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo hicieron saber enseguida. <sup>31</sup> Él se acercó a ella, la tomó de la mano y la levantó. Se le fue la fiebre y se puso a servirles.

<sup>32</sup> Al atardecer, cuando se puso el sol, le llevaron toda clase de enfermos y endemoniados. <sup>33</sup> Toda la población se agolpaba a la puerta. <sup>34</sup> Él sanó a muchos enfermos de diversas dolencias y expulsó a numerosos demonios, a los que no les permitía hablar, porque lo conocían.

### Oración y misión de Jesús

(Lc 4,42-44)

<sup>35</sup> Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, se levantó, salió y se dirigió a un lugar despoblado, donde estuvo orando.

<sup>36</sup> Simón y sus compañeros lo buscaron <sup>37</sup> y cuando lo encontraron, le dijeron:

—Todos te están buscando.

<sup>38</sup> Les respondió:

—Vámonos de aquí a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues a eso he venido.

<sup>39</sup> Y fue predicando en sus sinagogas y expulsando demonios por toda Galilea.

### Sana a un leproso

(Mt 8,1-4; Lc 5,12-16)

<sup>40</sup> Se le acercó un leproso y [arrodillándose] le suplicó:

—Si quieres, puedes sanarme.

<sup>41</sup> Él se compadeció, extendió la mano, lo tocó y le dijo:

—Lo quiero, queda sano.

<sup>42</sup> Al instante se le fue la lepra y quedó sano. <sup>43</sup> Después lo despidió advirtiéndole enérgicamente:

<sup>44</sup> —Cuidado con decírselo a nadie. Ve a presentarte al sacerdote y, para que le conste, lleva la ofrenda de tu sanación establecida por Moisés.

<sup>45</sup> Pero al salir, aquel hombre se puso a proclamar y divulgar más el hecho, de modo que Jesús ya no podía presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares despoblados. Y aun así, de todas partes acudían a él.

#### MARCOS 1,16-45

**Lea:** Jesús llama a sus primeros discípulos y ellos responden sin vacilar. Comienza entonces el ministerio de sanación de Jesús, que tiene poder sobre todo mal: espíritus inmundos, fiebre, lepra.

**Reflexione:** Si Jesús tiene poder sobre todo mal, ¿por qué sufrimos tanto? ¿Podemos confiar en que Él nos libre de cualquier dolor físico? ¿Están el dolor físico y el sufrimiento relacionados con el pecado?

**Ore:** Los discípulos de Jesús pueden pedir lo que deseen. Pida fe y alivio para alguien conocido que sufra enfermedad y dolor.

**Actúe:** Visite a una persona enferma en un hospital o en su casa.

### Sana a un paralítico

(Mt 9,1-8; Lc 5,17-26; cfr. Jn 5,1-18)

**2**<sup>1</sup> Después de unos días volvió a Cafarnaún y la gente se enteró de que estaba en casa. <sup>2</sup> Se reunieron tantos, que no quedaba sitio ni siquiera junto a la puerta. Y él les anunciaba la Palabra.

<sup>3</sup> Entonces, llegaron unos trayendo a un paralítico entre cuatro; <sup>4</sup> y, como no lo graban acercárselo por el gentío, levantaron el techo encima de donde estaba Jesús, y por el boquete que hicieron descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.

<sup>5</sup> Viendo Jesús la fe que tenían, dijo al paralítico:

—Hijo, se te perdonan los pecados.

<sup>6</sup> Únos letrados que estaban allí sentados discurrían en su interior: <sup>7</sup> ¿Cómo puede este hablar así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

<sup>8</sup> Pero, de inmediato, Jesús supo lo que pensaban, y les dijo:

—¿Por qué piensan así en su interior? <sup>9</sup> ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico se te perdonan los pecados, o decir levántate, toma tu camilla y camina? <sup>10</sup> Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra —dijo al paralítico—:

<sup>11</sup> —Yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y ve a tu casa.

<sup>12</sup> Se levantó de inmediato, tomó su camilla y salió delante de todos. De modo que todos se asombraron y glorificaban a Dios diciendo:

—Nunca vimos cosa semejante.

### Llama a Leví: comparte la mesa con pecadores

(Mt 9,9-13; Lc 5,27-32)

<sup>13</sup> Salió de nuevo a la orilla del lago. Toda la gente acudía a él y él les enseñaba.

<sup>14</sup> Al pasar vio a Leví de Alfeo, sentado junto a la mesa de recaudación de los impuestos, y le dijo:

—Sígueme.

Él se levantó y le siguió.

<sup>15</sup> Mientras estaba comiendo en su casa, muchos recaudadores de impuestos y pecadores estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues muchos eran ya sus seguidores. <sup>16</sup> Los letrados del partido fariseo, viéndolo comer con aquellos, dijeron a los discípulos:

—¿Por qué come con recaudadores de impuestos y pecadores?

<sup>17</sup> Lo escuchó Jesús y respondió:

—No tienen necesidad del médico los sanos, sino los enfermos. No vine a llamar a justos, sino a pecadores.

### Sobre el ayuno

(Mt 9,14-17; Lc 5,33-39; cfr. Is 58,1-12)

<sup>18</sup> Un día que los discípulos de Juan y los fariseos estaban de ayuno fueron a decirle a Jesús:

—¿Por qué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan y tus discípulos no ayunan?

<sup>19</sup> Jesús les respondió:

—¿Pueden los invitados a la boda ayunar mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos no pueden ayunar. <sup>20</sup> Llegará un día en que el novio les será quitado, y aquel día ayunarán. <sup>21</sup> Nadie usa un trozo de tela nueva para remendar un vestido viejo; porque lo nuevo añadido tira del vestido viejo, y la rotura se hace más grande. <sup>22</sup> Nadie echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino revienta los odres y se echan a perder odres y vino. A vino nuevo, odres nuevos.

### Sobre el sábado

(Mt 12,1-8; Lc 6,1-5)

<sup>23</sup> Un sábado mientras atravesaba unos campos de trigo, sus discípulos se pusieron a arrancar espigas.

<sup>24</sup> Los fariseos le dijeron:

—Mira lo que hacen en sábado: ¡Algo prohibido!

<sup>25</sup> Les respondió:

—¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros pasaban necesidad y estaban hambrientos? <sup>26</sup> Entró en la casa de Dios, siendo sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes consagrados, que solo pueden comer los sacerdotes, y los compartió con sus compañeros. <sup>27</sup> Y añadió:

—El sábado se hizo para el hombre, no el hombre para el sábado. <sup>28</sup> De manera que el Hijo del Hombre es Señor también del sábado.

#### MARCOS 2,1-28

**Lea:** Jesús sana a un paralítico y le perdona sus pecados. Jesús permite a sus discípulos quebrantar una interpretación particular de la ley del sábado, y esto origina una controversia entre los líderes judíos.

**Reflexione:** El paralítico no pide nada. Sin embargo, Jesús le sana. ¿Qué le sugiere la acción de los amigos del paralítico? ¿Qué considera que es lo nuevo y qué lo viejo en la parábola de los odres?

**Ore:** Ore para que los líderes de la Iglesia y todos los cristianos optemos siempre por el bien, y no nos quedemos en el mero cumplimiento de las normas.

**Actúe:** Los amigos del paralítico se toman muchas molestias por él porque lo aman. Haga que sus acciones expresen mucho amor por quienes le son más cercanos.

### Sana en sábado

(Mt 12,9-14; Lc 6,6-11)

**3**<sup>1</sup> Entró de nuevo en la sinagoga, estaba allí un hombre que tenía la mano paralizada. <sup>2</sup> Algunos lo vigilaban para ver si lo sanaba en sábado, y así acusarlo. <sup>3</sup> Dijo Jesús al hombre de la mano paralizada:

—Levántate y ponte en medio.

<sup>4</sup> Y les preguntó a ellos:

—¿Qué está permitido en sábado? ¿Hacer el bien o el mal? ¿Salvar la vida o dar muerte?

Ellos callaban. <sup>5</sup> Entonces los miró indignado, aunque entristecido por la dureza de sus corazones y dijo al hombre:

—Extiende la mano.

El hombre la extendió y su mano quedó sanada. <sup>6</sup> Los fariseos salieron inmediatamente y deliberaron con los herodianos cómo acabar con él.

### Una gran multitud se le acerca

<sup>7</sup> Jesús se retiró con sus discípulos junto al lago. [Le seguía] una gran multitud desde Galilea, Judea, <sup>8</sup> Jerusalén, Idumea, Transjordania y del territorio de Tiro y Sidón. Una gran multitud que al oír lo que hacía, acudía a él.

<sup>9</sup> Entonces dijo a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, para que el gentío no lo apretujara. <sup>10</sup> Ya que, como sanaba a muchos, los que sufrían achaques se le tiraban encima para tocarlo. <sup>11</sup> Los espíritus inmundos al verlo caían a sus pies gritando: ¡Tú eres el Hijo de Dios! <sup>12</sup> Pero él los reprendía severamente para que no lo descubrieran.

### Los Doce

(Mt 10,1-4; Lc 6,12-16)

<sup>13</sup> Subió a la montaña, fue llamando a los que él quiso y se fueron con él.

<sup>14</sup> Nombró a doce [a quienes llamó apóstoles] para que convivieran con él y para enviarlos a predicar <sup>15</sup> con poder para expulsar demonios.

<sup>16</sup> [Nombró, pues, a los Doce]. A Simón, a quien llamó *Pedro*; <sup>17</sup> a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, a quienes llamó *Boanerges*, que significa: Hijos del trueno; <sup>18</sup> a Andrés y Felipe; a Bartolomé y Mateo; a Tomás, Santiago de Alfeo y Tadeo; a Simón el cananeo <sup>19</sup> y a Judas Iscariote, el que incluso le traicionó.

### Jesús y Satanás

<sup>20</sup> Entró en casa, y se reunió tal gentío que no podían ni comer. <sup>21</sup> Sus familiares, que lo oyeron, salieron a sujetarlo, pues decían que estaba fuera de sí.

(Mt 12,22-29; Lc 11,14-22)

<sup>22</sup> Los letrados que habían bajado de Jerusalén decían:

—Lleva dentro a Belcebú y expulsa los demonios con el poder del jefe de los demonios.

<sup>23</sup> Él los llamó y por medio de comparaciones les explicó:

—¿Cómo puede Satanás expulsarse a sí mismo? <sup>24</sup> Un reino dividido internamente no puede sostenerse. <sup>25</sup> Una casa dividida internamente tampoco. <sup>26</sup> Si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede mantenerse en pie, antes perece.

<sup>27</sup> Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas si primero no lo ata. Solo así, podrá saquear, luego, la casa.

(Mt 12,31)

<sup>28</sup> Les aseguro que a los hombres se les pueden perdonar todos los pecados y las blasfemias que pronuncien. <sup>29</sup> Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás tendrá perdón; será culpable para siempre.

<sup>30</sup> Jesús dijo esto porque ellos decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

## La madre y los hermanos de Jesús

(Mt 12,46-50; Lc 8,19-21)

- <sup>31</sup> Llegaron su madre y sus hermanos, se detuvieron fuera y lo mandaron llamar.
- <sup>32</sup> La gente estaba sentada en torno a él y le dijeron:  
—Mira, tu madre y tus hermanos [y hermanas] están fuera y te buscan.
- <sup>33</sup> Él les respondió:  
—¿Quién es mi madre y [mis] hermanos?
- <sup>34</sup> Y mirando a los que estaban sentados en círculo alrededor de él, dijo:  
—Miren, estos son mi madre y mis hermanos. <sup>35</sup> [Porque] el que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

### MARCOS 3,1-35

**Lea:** Jesús quebranta nuevamente la ley del sábado. Enseña, sana y llama a los Doce. Los fariseos le acusan de estar poseído por Satanás y su familia piensa que se ha vuelto loco. Jesús amplía sus vínculos familiares a todo aquel que realice la voluntad de su Padre.

**Reflexione:** ¿Por qué genera Jesús tanto conflicto? ¿Considera como su hermano a todo aquel que cumple la voluntad de Dios? ¿Qué considera usted pecado contra el Espíritu?

**Ore:** El cristiano ora como miembro de la familia de Jesús. Pida a Dios que le conceda la gracia de hacer Su voluntad en todos los momentos de la vida.

**Actúe:** No tenga miedo de expresar su fe en la vida cotidiana. Hable con los demás sobre lo que realmente cree.

## Parábola del sembrador

(Mt 13,1-9; Lc 8,4-8)

**4**<sup>1</sup> En otra ocasión se puso a enseñar a orillas del lago. Se reunió en torno a él tal gentío que tuvo que subirse a una barca que estaba en el agua y sentarse en ella, mientras toda la gente quedaba en tierra, junto al lago.

<sup>2</sup> Les enseñaba muchas cosas con parábolas, esto es lo que les decía:

<sup>3</sup> —¡Escuchen con atención! Salió un sembrador a sembrar. <sup>4</sup> Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; vinieron las aves y se las comieron. <sup>5</sup> Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida; <sup>6</sup> pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. <sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron, y no dieron fruto. <sup>8</sup> Otras cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron y dieron fruto; produjeron: unas treinta, otras sesenta, otras cien.

<sup>9</sup> Y añadió: El que tenga oídos para oír que escuche.

## Propósito de las parábolas

(Mt 13,10-14; Lc 8,9s)

<sup>10</sup> Cuando se quedó a solas, los que estaban a su alrededor junto con los Doce le preguntaron acerca de las parábolas.

<sup>11</sup> Él les dijo:

—A ustedes se les comunica el secreto del reino de Dios; pero a los de fuera todo se les propone en parábolas <sup>12</sup> de modo que:

*por más que miren, no vean;  
por más que escuchen,  
no comprendan;  
no sea que se conviertan  
y sean perdonados.*

### **Explicación de la parábola del sembrador**

(Mt 13,18-23; Lc 8,11-15)

<sup>13</sup> Y les añadió:

—Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a entender las demás?

<sup>14</sup> El que siembra, siembra la Palabra. <sup>15</sup> Los que están junto al camino donde se siembra la Palabra son los que en cuanto la escuchan, llega Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos.

<sup>16</sup> Otros son como lo sembrado en terreno pedregoso: cuando escuchan la Palabra, la reciben con gozo; <sup>17</sup> pero no tienen raíces, son inconstantes. Llega una tribulación o persecución por causa de la Palabra, e inmediatamente fallan.

<sup>18</sup> Otros son como la semilla que cae entre espinos: escuchan la Palabra, <sup>19</sup> pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y los demás deseos ahogan la Palabra y no la dejan dar fruto.

<sup>20</sup> Y otros son lo sembrado en tierra fértil: escuchan la Palabra, la reciben y dan fruto al treinta o sesenta o ciento por uno.

### **Diversas sentencias**

(Lc 8,16-18)

<sup>21</sup> Y les dijo además:

—¿Acaso se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No se coloca en el candelero? <sup>22</sup> Nada hay oculto que no se descubra, nada encubierto que no se divulgue. <sup>23</sup> El que tenga oídos para oír que escuche.

<sup>24</sup> Les dijo también:

—Atiendan esto que escuchan: la medida con que midan la usarán con ustedes, y aún más. <sup>25</sup> Porque al que tiene se le dará; pero al que no tiene se le quitará aun lo que tiene.

### **Parábola de la vitalidad de la semilla**

<sup>26</sup> Les dijo:

—El reino de Dios es como un hombre que sembró un campo: <sup>27</sup> de noche se acuesta, de día se levanta, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo. <sup>28</sup> La tierra por sí misma produce fruto: primero el tallo, luego la espiga, y después el grano en la espiga. <sup>29</sup> En cuanto el grano madura, mete la hoz, porque ha llegado la cosecha.

### **Parábola de la semilla de mostaza**

(Mt 13,31s; Lc 13,18s)

<sup>30</sup> Dijo también:

—¿Con qué compararemos el reino de Dios? ¿Con qué parábola lo explicaremos?

<sup>31</sup> Con una semilla de mostaza: cuando se siembra en tierra es la más pequeña de las semillas; <sup>32</sup> después de sembrada crece y se hace más alta que las demás hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar a su sombra.

## Uso de las parábolas

(Mt 13,34)

<sup>33</sup> Con muchas parábolas como estas les exponía la Palabra, conforme a lo que podían comprender. <sup>34</sup> Sin parábolas no les exponía nada; pero aparte, a sus discípulos les explicaba todo.

### MARCOS 4,1-34

**Lea:** Jesús predica con parábolas. En el anuncio del Evangelio siempre habrá buena cosecha, aun cuando muchas semillas no lleguen a dar fruto. El reino de Dios crece en silencio, pero con mucha fuerza.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la parábola del sembrador y su interpretación? Piense en todo lo que cree y en cómo lo vive en su día a día.

**Ore:** Si en este día ha dado muchos frutos de amor, dé gracias a Dios. Si no, pida perdón y que el Espíritu Santo le ayude en ello.

**Actúe:** Realice todas las noches un breve examen de conciencia sobre los acontecimientos ocurridos durante el día y cómo los ha vivido.

## Calma una tempestad

(Mt 8,23-27; Lc 8,22-25; cfr. Sal 107,21-30)

<sup>35</sup> Aquel día al atardecer les dijo:

—Pasemos a la otra orilla.

<sup>36</sup> Ellos despidieron a la gente y lo recogieron en la barca tal como estaba; otras barcas lo acompañaban. <sup>37</sup> Se levantó un viento huracanado, las olas rompían contra la barca que se estaba llenando de agua. <sup>38</sup> Él dormía en la popa sobre un cojín.

Lo despertaron y le dijeron:

—Maestro, ¿no te importa que muramos?

<sup>39</sup> Se levantó, increpó al viento y ordenó al lago:

—¡Calla, enmudece!

El viento cesó y sobrevino una gran calma.

<sup>40</sup> Y les dijo:

—¿Por qué son tan cobardes? ¿Aún no tienen fe?

<sup>41</sup> Llenos de miedo se decían unos a otros:

—¿Quién es este, que hasta el viento y el lago le obedecen?

## Exorciza en Gerasa

(Mt 8,28-34; Lc 8,26-39)

**5**<sup>1</sup> Pasaron a la otra orilla del lago, al territorio de los gerasenos. <sup>2</sup> Al desembarcar, le salió al encuentro desde un cementerio un hombre poseído por un espíritu inmundo. <sup>3</sup> Habitaba en los sepulcros. Nadie podía sujetarlo, ni con cadenas; <sup>4</sup> en muchas ocasiones lo habían sujetado con cadenas y grillos y él los había roto. Y nadie podía con él. <sup>5</sup> Se pasaba las noches y los días en los sepulcros o por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras. <sup>6</sup> Al ver de lejos a Jesús, se puso a correr, se postró ante él, <sup>7</sup> y, dando un fuerte grito, dijo:

—¿Qué tienes contra mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Por Dios te conjuro que no me atormentes! <sup>8</sup> —Porque le decía: ¡Espíritu inmundo, sal de este hombre!—

<sup>9</sup> Jesús le preguntó:

—¿Cómo te llamas?



Contestó:

—Me llamo *Legión*, porque somos muchos. <sup>10</sup> Y le suplicaba con insistencia que no los echase de la región.

<sup>11</sup> Había allí una gran piara de cerdos pastando en la ladera del monte.

<sup>12</sup> Le suplicaron:

—Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.

<sup>13</sup> Y él los permitió. Entonces los espíritus inmundos salieron y se metieron en los cerdos. La piara se precipitó al lago por el acantilado y unos dos mil cerdos se ahogaron en el agua.

<sup>14</sup> Los pastores huyeron, y lo contaron en la ciudad y en los campos; y la gente vino a ver lo que había sucedido. <sup>15</sup> Se acercaron a Jesús y al ver al endemoniado, sentado, vestido y en su sano juicio, al mismo que había tenido dentro la legión, se asustaron. <sup>16</sup> Los testigos les explicaban lo que había pasado con el endemoniado y los cerdos. <sup>17</sup> Y empezaron a suplicarle que se marchara de su territorio.

<sup>18</sup> Cuando se embarcaba, el que había estado endemoniado le pidió que le permitiese acompañarlo. <sup>19</sup> Pero no se lo permitió, sino que le dijo:

—Ve a tu casa y a los tuyos y cuéntales todo lo que el Señor, por su misericordia, ha hecho contigo.

<sup>20</sup> Se fue y se puso a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él, y todos se maravillaban.

### **Sana a una mujer y resucita a una niña**

(Mt 9,18-26; Lc 8,40-56)

<sup>21</sup> Jesús cruzó, de nuevo [en la barca], al otro lado del lago, y se reunió junto a él un gran gentío. Estando a la orilla <sup>22</sup> llegó un jefe de la sinagoga llamado Jairo, y al verlo se postró a sus pies <sup>23</sup> y le suplicó insistentemente:

—Mi hijita está agonizando. Ven e impón las manos sobre ella para que sane y conserve la vida.

<sup>24</sup> Se fue con él. Le seguía un gran gentío que lo apretaba por todos lados.

<sup>25</sup> Una mujer que llevaba doce años padeciendo hemorragias, <sup>26</sup> que había sufrido mucho en manos de distintos médicos gastando todo lo que tenía, sin obtener mejora alguna, al contrario, peor se había puesto, <sup>27</sup> al escuchar hablar de Jesús, se mezcló en el gentío, y por detrás le tocó el manto. <sup>28</sup> Porque pensaba: Con solo tocar su manto, quedaré sana. <sup>29</sup> Al instante desapareció la hemorragia, y sintió en su cuerpo que había quedado sana. <sup>30</sup> Jesús, consciente de que una fuerza había salido de él, se volvió a la gente y preguntó:

—¿Quién me ha tocado el manto?

<sup>31</sup> Los discípulos le decían:

—Ves que la gente te está apretujando, y preguntas ¿quién te ha tocado?

<sup>32</sup> Él miraba alrededor para descubrir a la que lo había tocado.

<sup>33</sup> La mujer, asustada y temblando, porque sabía lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le confesó toda la verdad.

<sup>34</sup> Él le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz y sigue sana —de tu dolencia.

<sup>35</sup> Aún estaba hablando cuando llegaron algunos de la casa del jefe de la sinagoga y dijeron:

—Tu hija ha muerto. No sigas molestando al Maestro.

<sup>36</sup> Jesús, sin hacer caso de lo que decían, dijo al jefe de la sinagoga:

—No temas, basta que tengas fe.

<sup>37</sup> Y no permitió que lo acompañara nadie, salvo Pedro, Santiago y su hermano Juan. <sup>38</sup> Llegaron a casa del jefe de la sinagoga, vio el alboroto y a los que lloraban y gritaban sin parar.

<sup>39</sup> Entró y les dijo:

—¿A qué viene este alboroto y esos llantos? La muchacha no está muerta, sino dormida.

<sup>40</sup> Se reían de él. Pero él, echando afuera a todos, tomó al padre, a la madre y a sus compañeros y entró adonde estaba la muchacha. <sup>41</sup> Sujetando a la niña de la mano, le dijo:

—*Talitha qum*, que significa: Chiquilla, te lo digo a ti, ¡levántate!

<sup>42</sup> Al instante la muchacha se levantó y se puso a caminar —tenía doce años—. Ellos quedaron fuera de sí del asombro. <sup>43</sup> Entonces les encargó encarecidamente que nadie se enterara de esto. Después dijo que le dieran de comer.

### MARCOS 4,35–5,43

**Lea:** Jesús calma la tempestad, exorciza y sana a los enfermos. Revela su poder sobre el mal y manifiesta el reino de Dios. Dos milagros se entremezclan: la sanación de una mujer con hemorragia y la resurrección de una niña.

**Reflexione:** Hoy en día, ¿cómo podemos contemplar la manifestación del poder de Jesús? ¿Cómo debemos los seguidores de Jesús luchar contra el mal en la actualidad?

**Ore:** Ruegue a Dios que podamos continuar la misión de Jesús de luchar contra el mal y manifestar el poder de su reinado en el mundo.

**Actúe:** Continúe la misión de Jesús de luchar contra el mal promoviendo en su familia el respeto, la justicia, la solidaridad y el amor entre todos.

## En la sinagoga de Nazaret

(Mt 13,53-58; Lc 4,16.22-30)

**6**<sup>1</sup> Saliendo de allí, se dirigió a su ciudad acompañado de sus discípulos. <sup>2</sup> Un sábado se puso a enseñar en la sinagoga. Muchos al escucharlo comentaban asombrados:

—¿De dónde saca este todo eso? ¿Qué clase de sabiduría se le ha dado? Y, ¿qué hay de los grandes milagros que realiza con sus manos? <sup>3</sup> ¿No es este el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago y José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?

Y esto era para ellos un obstáculo. <sup>4</sup> Jesús les decía:

—A un profeta solo lo desprecian en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

<sup>5</sup> Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo sanar a unos pocos enfermos a quienes impuso las manos. <sup>6</sup> Y se asombraba de su incredulidad.

Después recorría los pueblos vecinos enseñando.

## Misión de los Doce

(Lc 9,1-6)

<sup>7</sup> Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. <sup>8</sup> Les encargó que no llevaran para el camino más que un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja, <sup>9</sup> que calzaran sandalias pero que no llevaran dos túnicas.

<sup>10</sup> Les decía:

—Cuando entren en una casa, quédense allí hasta que se marchen. <sup>11</sup> Si en un lugar no los reciben ni los escuchan, salgan de allí y sacudan el polvo de los pies como protesta contra ellos.

<sup>12</sup> Se fueron y predicaban que se arrepintieran; <sup>13</sup> expulsaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.

### **Muerte de Juan el Bautista**

(Mt 14,1s; Lc 9,7-9)

<sup>14</sup> El rey Herodes se enteró de Jesús porque su fama se había hecho célebre. Algunos decían que Juan el Bautista había resucitado de entre los muertos y por eso tenía poderes milagrosos. <sup>15</sup> Pero otros decían que era Elías y otros que era un profeta como los antiguos profetas.

<sup>16</sup> Sin embargo, Herodes decía:

—Juan, a quien yo hice decapitar, ha resucitado.

(Mt 14,3-5; cfr. Lc 3,19s)

<sup>17</sup> Herodes había mandado arrestar a Juan y lo había encarcelado, por instigación de Herodías, esposa de su hermano Felipe, con la que se había casado. <sup>18</sup> Juan le decía a Herodes que no le era lícito tener a la mujer de su hermano. <sup>19</sup> Por eso Herodías le tenía rencor y quería darle muerte; pero no podía, <sup>20</sup> porque Herodes respetaba a Juan. Sabiendo que era hombre honrado y santo, lo protegía; hacía muchas cosas aconsejado por él y lo escuchaba con agrado.

(Mt 14,6-12)

<sup>21</sup> Llegó la oportunidad cuando, para su cumpleaños, Herodes ofreció un banquete a sus dignatarios, a sus comandantes y a la gente principal de Galilea. <sup>22</sup> Entró la hija de Herodías, bailó y gustó a Herodes y a los convidados. El rey dijo a la muchacha:

—Pídemelo que quieras, que te lo daré.

<sup>23</sup> Y juró [demasiado]:

—Aunque me pidas la mitad de mi reino, te lo daré.

<sup>24</sup> Ella salió y preguntó a su madre:

—¿Qué le pido?

Le respondió:

—La cabeza de Juan el Bautista.

<sup>25</sup> Entró enseguida, se acercó al rey y le pidió:

—Quiero que me des inmediatamente, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.

<sup>26</sup> El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y por los convidados, no quiso contrariarla. <sup>27</sup> Y envió inmediatamente a un verdugo con orden de traer la cabeza de Juan. Este fue y lo decapitó en la prisión, <sup>28</sup> trajo en una bandeja la cabeza y se la entregó a la muchacha; y ella se la entregó a su madre.

<sup>29</sup> Sus discípulos, al enterarse, fueron a recoger el cadáver y le dieron sepultura.

#### **MARCOS 6,1-29**

**Lea:** Jesús enseña en su región y su mismo pueblo lo rechaza. Envía a los Doce a continuar su misión. Herodes mata a Juan el Bautista. Los discípulos vuelven y, junto con Jesús, se alejan de la multitud para descansar.

**Reflexione:** ¿Puede reconocer la voz de Dios en aquella persona que le corrige de algún error? ¿Asumiría usted el rol de profeta en su comunidad?

**Ore:** Rece para que nuestros líderes y gobernantes obren movidos por lo correcto y no por la aceptación pública o réditos electorales.

**Actúe:** Obre siempre movido por lo que es bueno, no por la presión del que dirán los demás.

## Da de comer a cinco mil

(Mt 14,13-21; Lc 9,10-17; cfr. Jn 6,1-14)

<sup>30</sup> Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. <sup>31</sup> Él les dijo:

—Vengan ustedes solos, a un paraje despoblado, a descansar un rato. Porque los que iban y venían eran tantos, que no les quedaba tiempo ni para comer.

<sup>32</sup> Así que se fueron solos en barca a un paraje despoblado. <sup>33</sup> Pero muchos los vieron marcharse y se dieron cuenta. De todos los poblados fueron corriendo a pie hasta allá y se les adelantaron. <sup>34</sup> Al desembarcar, vio un gran gentío y se compadeció, porque eran como ovejas sin pastor. Y se puso a enseñarles muchas cosas. <sup>35</sup> Como se hacía tarde, los discípulos fueron a decirle:

—El lugar es despoblado y ya es muy tarde; <sup>36</sup> despídelos para que vayan a los campos y a los pueblos vecinos a comprar algo para comer.

<sup>37</sup> Él les respondió:

—Denle ustedes de comer.

Replicaron:

—Tendríamos que comprar pan por doscientos denarios para darles de comer.

<sup>38</sup> Les contestó:

—¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver.

Lo averiguaron y le dijeron:

—Cinco panes y dos pescados.

<sup>39</sup> Ordenó que los hicieran recostarse en grupos sobre la hierba verde. <sup>40</sup> Se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. <sup>41</sup> Tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, bendijo y partió los panes y se los fue dando a [sus] discípulos para que los sirvieran; y repartió también los pescados entre todos. <sup>42</sup> Comieron todos y quedaron satisfechos. <sup>43</sup> Recogieron las sobras de los panes y los pescados y llenaron doce canastas. <sup>44</sup> Los que comieron [los panes] eran cinco mil hombres.

## Camina sobre el agua

(Mt 14,22-33; cfr. Jn 6,15-21)

<sup>45</sup> Enseguida obligó a sus discípulos a que se embarcaran y lo precedieran a la otra orilla, a Betsaida, mientras él despedía a la gente. <sup>46</sup> Después de esto, subió al monte a orar. <sup>47</sup> Anochecía y la barca estaba en medio del lago y él a solas en la costa. <sup>48</sup> Viéndolos fatigados de remar, porque tenían viento contrario, hacia la madrugada se acercó a ellos caminando sobre el agua, intentando adelantarlos. <sup>49</sup> Al verlo caminar sobre el lago, creyeron que era un fantasma y gritaron, <sup>50</sup> porque todos lo habían visto y estaban espantados. Pero él inmediatamente les habló y les dijo:

—¡Animense! Soy yo, no teman.

<sup>51</sup> Subió a la barca con ellos y el viento cesó. Ellos estaban [absolutamente] pasmados; <sup>52</sup> ya que no habían entendido lo de los panes, pues tenían la mente cerrada.

## Sanaciones en Genesaret

(Mt 14,34-36)

<sup>53</sup> Terminada la travesía, tocaron tierra en Genesaret y atracaron. <sup>54</sup> Cuando desembarcaron, la gente lo reconoció. <sup>55</sup> Recorriendo toda la región, le fueron llevando en camillas todos los enfermos, hasta el lugar donde habían oído que se encontraba. <sup>56</sup> En cualquier pueblo, ciudad, o campo por donde pasaba, colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejara tocar al menos el borde de su manto. Y lo que lo tocaban se sanaban.

## Sobre la tradición

(Mt 15,1-9)

**7**<sup>1</sup> Se reunieron junto a él los fariseos y algunos letrados venidos de Jerusalén. <sup>2</sup> Vieron que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavárselas <sup>3</sup> —porque los fariseos y los judíos, en general, no comen sin antes lavarse cuidadosamente las manos, observando la tradición de sus mayores; <sup>4</sup> y si vuelven del mercado, no comen si no se lavan totalmente; y observan otras muchas reglas tradicionales, como el lavado de copas, jarras y ollas [y mesas]—. <sup>5</sup> De modo que los fariseos y los letrados le preguntaron:

—¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los mayores, sino que comen con manos impuras?

<sup>6</sup> Les respondió:

—Qué bien profetizó Isaías de la hipocresía de ustedes cuando escribió:

*Este pueblo me honra con los labios,*

*pero su corazón está lejos de mí;*

<sup>7</sup> *el culto que me dan es inútil,*

*ya que la doctrina que enseñan*

*son preceptos humanos.*

<sup>8</sup> Ustedes descuidan el mandato de Dios y mantienen la tradición de los hombres.

<sup>9</sup> Y añadió:

—¡Cómo dejan de lado el mandato de Dios para mantener su propia tradición!

<sup>10</sup> Pues Moisés dijo: *Sustenta a tu padre y a tu madre*, y también: *El que abandona a su padre o su madre debe ser condenado a muerte*. <sup>11</sup> Ustedes en cambio dicen:

Si uno comunica a su padre o su madre que la ayuda que debía darles es *corbán*, es decir, ofrenda sagrada, <sup>12</sup> entonces le está permitido no ayudarlos. <sup>13</sup> Y así invalidan el precepto de Dios en nombre de su tradición. Y como esas hacen muchas otras cosas.

## Sobre la verdadera pureza

(Mt 15,10-20)

<sup>14</sup> Llamando de nuevo a la gente, les dijo:

—Escuchen todos y entiendan. <sup>15</sup> No hay nada afuera del hombre que, al entrar en él, pueda contaminarlo. Lo que lo hace impuro, es lo que sale de él. <sup>16</sup> [[El que tenga oídos para oír que escuche.]]

<sup>17</sup> Cuando se apartó de la gente y entró en casa, le preguntaban los discípulos el sentido de la comparación.

<sup>18</sup> Y él les dijo:

—¿Conque también ustedes siguen sin entender? ¿No comprenden que lo que entra en el hombre desde afuera no puede contaminarlo, <sup>19</sup> porque no le entra en el

corazón, sino en el vientre y después es expulsado del cuerpo? –Con lo cual declaraba puros todos los alimentos–.

<sup>20</sup> Y añadió:

—Lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre. <sup>21</sup> De dentro, del corazón del hombre salen los malos pensamientos, fornicación, robos, asesinatos, <sup>22</sup> adulterios, codicia, malicia, fraude, desenfreno, envidia, blasfemia, arrogancia, desatino. <sup>23</sup> Todas estas maldades salen de dentro y contaminan al hombre.

### MARCOS 6,30–7,23

**Lea:** Jesús alimenta a cinco mil personas, camina sobre el agua y continúa revelando su poder sobre el mal. Nueva controversia con los fariseos y letrados, esta vez sobre la observancia de la tradición y la verdadera pureza.

**Reflexione:** ¿Qué le sugieren estos hechos para la actualidad? ¿Es posible repetir hoy la multiplicación de los panes? ¿Somos capaces de confiar incondicionalmente en Jesús? ¿Brotan nuestros actos de fe del corazón, o se limitan al mero cumplimiento de normas?

**Ore:** Ore para que a ningún ser humano le falte el alimento y para que los líderes y gobernantes mundiales se comprometan con ello. Ore también para que su fe en Jesús aumente cada día y se manifieste de modo coherente en su vida cotidiana.

**Actúe:** En la medida de sus posibilidades, comprométase con alguna acción solidaria que se desarrolle en su parroquia.

### La fe de una mujer cananea

(Mt 15,21-28)

<sup>24</sup> Desde allí se puso en camino y se dirigió a la región de Tiro. Entró en una casa con intención de pasar inadvertido pero no lo logró. <sup>25</sup> Una mujer que tenía a su hija poseída por un espíritu inmundo se enteró de su llegada, acudió y se postró a sus pies. <sup>26</sup> La mujer era pagana, natural de la Fenicia siria. Le pedía que expulsase de su hija al demonio.

<sup>27</sup> Jesús le respondió:

—Deja que primero se sacien los hijos. No está bien quitar el pan a los hijos para echárselo a los perritos.

<sup>28</sup> Ella replicó:

—Señor, también los perritos, debajo de la mesa, comen de las migas que dejan caer los niños.

<sup>29</sup> Le dijo:

—Por eso que has dicho, puedes irte, que el demonio ha salido de tu hija.

<sup>30</sup> Se volvió a casa y encontró a su hija acostada en la cama; el demonio había salido.

### Sana a un sordomudo

<sup>31</sup> Después salió de la región de Tiro, pasó de nuevo por Sidón y se dirigió al lago de Galilea atravesando la región de la Decápolis. <sup>32</sup> Le llevaron un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que impusiera las manos sobre él. <sup>33</sup> Lo tomó, lo apartó de la gente y, a solas, le metió los dedos en los oídos; después le tocó la lengua con saliva; <sup>34</sup> levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo:

*Effatá*, que significa ábrete.

<sup>35</sup> [Al momento] se le abrieron los oídos, se le soltó el impedimento de la lengua y hablaba normalmente. <sup>36</sup> Les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más insistía, más lo pregonaban. <sup>37</sup> Llenos de asombro comentaban: Todo lo ha hecho bien, hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

### **Da de comer a cuatro mil**

(Mt 15,32-39)

**8**<sup>1</sup> En aquellos días se reunió otra vez mucha gente y no tenían qué comer. Llamó a los discípulos y les dijo:

<sup>2</sup> —Me compadezco de esta gente, ya llevan tres días junto a mí y no tienen qué comer. <sup>3</sup> Si los despido a casa en ayunas, desfallecerán por el camino; y algunos han venido de lejos.

<sup>4</sup> Le contestaron los discípulos:

—¿De dónde sacaremos panes para alimentarlos aquí, en despoblado?

<sup>5</sup> Les preguntó:

—¿Cuántos panes tienen?

Respondieron:

—Siete.

<sup>6</sup> Ordenó a la gente que se recostara en el suelo. Tomó los siete panes, dio gracias, los partió y se los dio a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. <sup>7</sup> Tenían también unos pocos pescaditos. Los bendijo y mandó que los sirvieran. <sup>8</sup> Comieron hasta quedar satisfechos, y recogieron las sobras en siete canastas. <sup>9</sup> Eran unos cuatro mil.

Los despidió <sup>10</sup> y enseguida embarcó con los discípulos y se dirigió al territorio de Dalmanuta.

### **Le piden una señal celeste**

(Mt 16,1-4)

<sup>11</sup> Salieron los fariseos y se pusieron a discutir con él, pidiéndole, para ponerlo a prueba, una señal del cielo.

<sup>12</sup> Él suspiró profundamente y dijo:

—¿Para qué pide una señal esta generación? Les aseguro que a esta generación no se le dará ninguna señal. <sup>13</sup> Dejándolos, se embarcó de nuevo y pasó a la otra orilla.

### **Ceguera de los discípulos**

(Mt 16,5-12)

<sup>14</sup> Los discípulos se habían olvidado de llevar pan y no tenían en la barca más que uno. <sup>15</sup> Él les daba esta recomendación:

—¡Estén atentos! Cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.

<sup>16</sup> Ellos discutían porque no tenían pan. <sup>17</sup> Dándose cuenta, Jesús les dijo:

—¿Por qué discuten que no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni comprenden? ¿Tienen acaso la mente cerrada? <sup>18</sup> Tienen ojos, ¿y no ven?; tienen oídos, ¿y no oyen? ¿No se acuerdan? <sup>19</sup> Cuando repartí los cinco panes entre los cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de sobras recogieron?

Le contestaron:

—Doce.

<sup>20</sup> —Y cuando repartí los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántos canastos de sobras recogieron?

[Le] respondieron:

—Siete.

<sup>21</sup> Entonces les dijo:

—¿Todavía no comprenden?

### MARCOS 7,24–8,21

**Lea:** Jesús exorciza a la hija de una mujer pagana. Sana a un sordomudo. Da de comer a cuatro mil. Los fariseos le piden una señal del cielo, pero Él se niega a darla. Reprende a sus discípulos porque no comprenden sus acciones.

**Reflexione:** Todavía hay quienes piden señales del cielo para creer. ¿Es usted uno de ellos? ¿Por qué cree que las sanaciones y el compartir el pan son tan prominentes en este evangelio? ¿Continúa la Iglesia con este ministerio? ¿Y usted?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de reconocerle en todo lo que le rodea y de continuar la obra salvadora de Jesús.

**Actúe:** Comparta su pan e invite a comer a alguien que esté pasando hambre. Así, su buena obra será señal de la presencia de Dios.

## El ciego de Betsaida

<sup>22</sup> Cuando llegaron a Betsaida, le llevaron un ciego y le pidieron que lo tocara.

<sup>23</sup> Tomando al ciego de la mano, lo sacó a las afueras del pueblo, luego de ponerle saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó:

—¿Ves algo?

<sup>24</sup> Y mientras recobraba la vista dijo:

—Veo hombres; los veo como árboles, pero caminando.

<sup>25</sup> De nuevo le impuso las manos a los ojos. El ciego afinó la mirada, fue sanado y distinguía todo con claridad. <sup>26</sup> Jesús lo envió a casa y le dijo:

—¡Ni se te ocurra entrar en el pueblo!

## Confesión de Pedro

(Mt 16,13-20; Lc 9,18-21; cfr. Jn 6,67-71)

<sup>27</sup> Jesús emprendió el viaje con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Felipe. Por el camino preguntó a los discípulos:

—¿Quién dice la gente que soy yo?

<sup>28</sup> Le respondieron:

—(Nos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas.

<sup>29</sup> Él les preguntó a ellos:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondió Pedro:

—Tú eres el Mesías.

<sup>30</sup> Entonces les ordenó que a nadie hablaran de esto.

## Primer anuncio de la pasión y resurrección

(Mt 16,21-23; Lc 9,22)

<sup>31</sup> Y empezó a explicarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los letrados, sufrir la muerte y después de tres días resucitar. <sup>32</sup> Les hablaba con franqueza. Pero Pedro se lo llevó aparte y se puso a reprenderlo. <sup>33</sup> Mas él se volvió y, viendo a los discípulos, reprendió a Pedro:



—¡Aléjate de mi vista, Satanás! Tus pensamientos son los de los hombres, no los de Dios.

### Condiciones para ser discípulo

(Mt 16,24-28; Lc 9,23-27)

<sup>34</sup> Y llamando a la gente con los discípulos, les dijo:

—El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga.

<sup>35</sup> El que quiera salvar su vida, la perderá; quien la pierda por mí y por la Buena Noticia, la salvará. <sup>36</sup> ¿De qué le vale al hombre ganar todo el mundo si pierde su vida?

<sup>37</sup> ¿qué precio pagará el hombre por ella?

<sup>38</sup> Si uno se avergüenza de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y acompañado de sus santos ángeles.

**9**<sup>1</sup> Y añadió:

—Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no sufrirán la muerte antes de que vean llegar el reino de Dios con poder.

#### MARCOS 8,22-9,1

**Lea:** Jesús sana a un ciego. Pedro le confiesa como Mesías, pero no entiende que tenga que sufrir. Jesús, entonces, habla sobre las exigencias de su seguimiento.

**Reflexione:** Y usted, ¿quién dice que es Jesús? ¿Está dispuesto a seguirle con todas sus exigencias?

**Ore:** Pida la gracia de confesar a Jesús como Mesías y de aceptar sus exigencias aun cuando sean muy grandes.

**Actúe:** Asuma las dificultades y los problemas de la vida cotidiana como una invitación a «cargar la cruz de Jesús» y a proclamar que Él es el Mesías.

### Transfiguración de Jesús

(Mt 17,1-8; Lc 9,28-36)

<sup>2</sup> Seis días más tarde tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan y se los llevó aparte a una montaña elevada. Delante de ellos se transfiguró: <sup>3</sup> su ropa se volvió de una blancura resplandeciente, tan blanca como nadie en el mundo sería capaz de blanquearla. <sup>4</sup> Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. <sup>5</sup> Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

—Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a armar tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías <sup>6</sup> —No sabía lo que decía, porque estaban llenos de miedo—.

<sup>7</sup> Entonces vino una nube que les hizo sombra, y salió de ella una voz:

—Este es mi Hijo querido. Escúchenlo.

<sup>8</sup> De pronto miraron a su alrededor y no vieron más que a Jesús solo con ellos.

<sup>9</sup> Mientras bajaban de la montaña les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos. <sup>10</sup> Ellos cumplieron aquel encargo pero se preguntaban qué significaría resucitar de entre los muertos.

(Mt 17,10-12)

<sup>11</sup> Y le preguntaron:

—¿Por qué dicen los letrados que primero tiene que venir Elías?

<sup>12</sup> Él les respondió:

—Elías vendrá primero y restaurará todo. Pero, ¿por qué está escrito que el Hijo del Hombre ha de padecer mucho y ser despreciado? <sup>13</sup> Yo les digo que Elías ya vino y lo trataron a su antojo, tal como está escrito.

### **Sana a un niño epiléptico**

(Mt 17,14-21; Lc 9,37-43a)

<sup>14</sup> Cuando volvieron adonde estaban los discípulos, vieron un gran gentío y unos letrados discutiendo con ellos. <sup>15</sup> En cuanto la gente lo vio, quedaron sorprendidos y corrieron a saludarlo.

<sup>16</sup> Él les preguntó:

—¿De qué están discutiendo?

<sup>17</sup> Uno de la gente le contestó:

—Maestro, te he traído a mi hijo, poseído por un espíritu que lo deja mudo. <sup>18</sup> Cada vez que lo ataca, lo tira al suelo; él echa espuma por la boca, rechina los dientes y se queda rígido. He pedido a tus discípulos que lo expulsaran y no han podido.

<sup>19</sup> Él les contestó:

—¡Qué generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traíganmelo.

<sup>20</sup> Se lo llevaron; y, en cuanto el espíritu lo vio, sacudió con violencia al muchacho, que cayó a tierra y se revolcaba echando espuma por la boca.

<sup>21</sup> Jesús preguntó al padre:

—¿Desde cuándo le sucede esto?

Contestó:

—Desde niño. <sup>22</sup> Y muchas veces incluso lo tira al agua o al fuego para acabar con él. Por eso, si puedes hacer algo, compadécete de nosotros y ayúdanos.

<sup>23</sup> Jesús le respondió:

—¿Que si puedo? Todo es posible para quien cree.

<sup>24</sup> Inmediatamente el padre del muchacho exclamó:

—Creo; pero socorre mi falta de fe.

<sup>25</sup> Viendo Jesús que la gente se agolpaba sobre ellos, reprendió al espíritu inmundo:

—Espíritu sordo y mudo, yo te lo ordeno, sal de él y no vuelvas a entrar en él.

<sup>26</sup> Dando un grito y sacudiéndolo fuertemente, salió.

El muchacho quedó como un cadáver, tanto que muchos decían que estaba muerto. <sup>27</sup> Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó y el muchacho se puso en pie.

<sup>28</sup> Cuando Jesús entró en casa, los discípulos le preguntaban aparte:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

<sup>29</sup> Respondió:

—Esa clase solo sale a fuerza de oración.

### **Segundo anuncio de la pasión y resurrección**

(Mt 17,22s; Lc 9,43b-45)

<sup>30</sup> Desde allí fueron recorriendo Galilea, y no quería que nadie lo supiera.

<sup>31</sup> A los discípulos les explicaba:

—El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de hombres que le darán muerte; después de morir, al cabo de tres días, resucitará.

<sup>32</sup> Ellos, aunque no entendían el asunto, no se atrevían a preguntarle.

### ¿Quién es el más importante?

(Mt 18,1-5; Lc 9,46-48)

<sup>33</sup> Llegaron a Cafarnaún y, ya en casa, les preguntó:

—¿De qué hablaban por el camino?

<sup>34</sup> Se quedaron callados, porque por el camino habían estado discutiendo quién era el más importante.

<sup>35</sup> Se sentó, llamó a los Doce, y les dijo:

—El que quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos.

<sup>36</sup> Después llamó a un niño, lo colocó en medio de ellos, lo acarició y les dijo:

<sup>37</sup> —Quien reciba a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe. Quien me recibe a mí, no es a mí a quién recibe, sino al que me envió.

### El exorcista anónimo

(Lc 9,49s)

<sup>38</sup> Juan le dijo:

—Maestro, vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedirlo porque no nos sigue.

<sup>39</sup> Jesús respondió:

—No se lo impidan. Aquel que haga un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. <sup>40</sup> Quien no está contra nosotros, está a nuestro favor.

(Mt 10,42)

<sup>41</sup> Quien les dé a beber un vaso de agua en atención a que ustedes son del Mesías les aseguro que no quedará sin recompensa.

### Radicalidad ante el pecado

(Mt 18,6s; Lc 17,1s)

<sup>42</sup> Si alguien lleva a pecar a uno de estos pequeños que creen [en mí], más le valdría que le atasen una piedra de molino en el cuello y lo arrojaran al mar.

(Mt 18,8s)

<sup>43</sup> Si tu mano te lleva a pecar, córtatela. Más te vale entrar manco en la vida que con las dos manos ir a parar al infierno, al fuego inextinguible. <sup>44</sup> [[Donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.]]

<sup>45</sup> Si tu pie te lleva a pecar, córtatelo. Más te vale entrar cojo en la vida que con los dos pies ser arrojado al infierno. <sup>46</sup> [[Donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.]]

<sup>47</sup> Si tu ojo te lleva a pecar, sácatelo. Más te vale entrar con un solo ojo en el reino de Dios que con los dos ojos ser arrojado al infierno, <sup>48</sup> donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

<sup>49</sup> Todos serán sazonados al fuego.

(cfr. Mt 5,13; Lc 14,34s)

<sup>50</sup> La sal es buena; pero si la sal pierde el sabor, ¿con qué la sazonarán? Ustedes tengan sal y estén en paz con los demás.

**MARCOS 9,2-50**

**Lea:** En la transfiguración de Jesús lo espiritual brilla a través de lo material. Él explica a sus discípulos la necesidad de orar para ejercer el ministerio. Anuncia nuevamente su pasión, pero los discípulos siguen sin entender el porqué del sufrimiento y tantas exigencias.

**Reflexione:** ¿Es consciente de la presencia de lo espiritual en la vida cotidiana? ¿Qué implicaciones tiene eso para usted? ¿Un discípulo de Jesús debe aspirar siempre a ser el primero?

**Ore:** Pida al Padre la gracia de contemplarle en todo momento, para que su confianza en Él sea como la de un niño. Recé también para que los discípulos de Jesús aspiremos siempre a servir a los demás.

**Actúe:** Procure este día contemplar la presencia de Dios en todas las personas y en todas las cosas y, viéndole, viva en constante actitud de servicio.

**Sobre el divorcio**

(Mt 19,1-9)

**10**<sup>1</sup> Desde allí se encaminó al territorio de Judea, al otro lado del Jordán. De nuevo se acercó a él una multitud y, según su costumbre, se puso a enseñar.  
<sup>2</sup> Llegaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron:

—¿Puede un hombre separarse de su mujer?

<sup>3</sup> Les contestó:

—¿Qué les mandó Moisés?

<sup>4</sup> Respondieron:

—Moisés permitió escribir el *acta de divorcio y separarse*.

<sup>5</sup> Jesús les dijo:

—Porque son duros de corazón Moisés escribió ese precepto. <sup>6</sup> Pero al principio de la creación *Dios los hizo hombre y mujer*, <sup>7</sup> y por eso abandona un hombre a su padre y a su madre, [se une a su mujer]<sup>8</sup> y los dos se hacen una sola carne. De suerte que ya no son dos, sino una sola carne. <sup>9</sup> Así pues, lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

<sup>10</sup> Una vez en casa, los discípulos le preguntaron de nuevo acerca de aquello.

<sup>11</sup> Él les dijo:

—El que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio contra la primera. <sup>12</sup> Si ella se divorcia del marido y se casa con otro, comete adulterio.

**Bendice a unos niños**

(Mt 19,13-15; Lc 18,15-17)

<sup>13</sup> Le traían niños para que los tocara, y los discípulos los reprendían.

<sup>14</sup> Jesús, al verlo, se enojó y dijo:

—Dejen que los niños se acerquen a mí; no se lo impidan, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos. <sup>15</sup> Les aseguro, el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

<sup>16</sup> Y los acariciaba y bendecía imponiendo las manos sobre ellos.

**El joven rico**

(Mt 19,16-30; Lc 18,18-30)

<sup>17</sup> Cuando se puso en camino, llegó uno corriendo, se arrojó ante él y le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar vida eterna?

<sup>18</sup> Jesús le respondió:

—¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno fuera de Dios. <sup>19</sup> Conoces los mandamientos: *no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no jurarás en falso, no defraudarás, honra a tu padre y a tu madre.*

<sup>20</sup> Él le contestó:

—Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud.

<sup>21</sup> Jesús lo miró con cariño y le dijo:

—Una cosa te falta: ve, vende cuanto tienes y dáselo a [los] pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después sígueme.

<sup>22</sup> Ante estas palabras, se llenó de pena y se marchó triste; porque era muy rico.

<sup>23</sup> Jesús mirando alrededor dijo a sus discípulos:

—Difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas.

<sup>24</sup> Los discípulos se asombraron de lo que decía.

Pero Jesús insistió:

—¡Qué difícil es entrar en el reino de Dios! <sup>25</sup> Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de Dios.

<sup>26</sup> Ellos llenos de asombro y temor se decían:

—Entonces, ¿quién puede salvarse?

<sup>27</sup> Jesús los quedó mirando y les dijo:

—Para los hombres es imposible, pero no para Dios; porque para Dios todo es posible.

<sup>28</sup> Pedro entonces le dijo:

—Mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido.

<sup>29</sup> Jesús le contestó:

—Les aseguro que todo el que deje casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o campos por mí y por la Buena Noticia <sup>30</sup> ha de recibir en esta vida cien veces más en casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y campos, en medio de las persecuciones, y en el mundo futuro la vida eterna.

<sup>31</sup> Porque muchos primeros serán los últimos y muchos últimos serán los primeros.

### MARCOS 10,1-31

**Lea:** Jesús se posiciona ante el divorcio. Bendice a unos niños. Se entristece por la opción de quien desiste de seguirle por aferrarse a sus riquezas, y habla sobre la recompensa que les espera a sus discípulos.

**Reflexione:** ¿Cuál es su postura ante al divorcio? ¿Ha dejado alguna cosa por seguir a Jesús? ¿Qué recompensa espera usted por seguir a Jesús?

**Ore:** Ruegue a Dios que las personas casadas revelen en su vida cotidiana la enseñanza de amor del Evangelio. Ruegue también para que los cristianos aspiremos siempre al Reino antes que a los bienes materiales.

**Actúe:** Viva su vocación, matrimonial o célibe, con generosidad y desprendimiento de las cosas materiales.

### Tercer anuncio de la pasión y resurrección

(Mt 20,17-19; Lc 18,31-34)

<sup>32</sup> Iban de camino, subiendo hacia Jerusalén. Jesús iba adelante, los que le seguían estaban sorprendidos y con miedo. Él reunió otra vez a los Doce y se puso a anunciarles lo que le iba a suceder:

<sup>33</sup>—Miren, estamos subiendo a Jerusalén: el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y los letrados, lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos, <sup>34</sup> que se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y le darán muerte, y luego de tres días resucitará.

### **Contra la ambición**

(Mt 20,20-24)

<sup>35</sup> Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

—Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.

<sup>36</sup> Les preguntó:

—¿Qué quieren [de mí]?

<sup>37</sup> Le respondieron:

—Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

<sup>38</sup> Jesús replicó:

—No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo he de beber o recibir el bautismo que yo voy a recibir?

<sup>39</sup> Ellos respondieron:

—Podemos.

Jesús les dijo:

—La copa que yo voy a beber también la beberán ustedes, el bautismo que yo voy a recibir también lo recibirán ustedes; <sup>40</sup> pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado.

<sup>41</sup> Cuando los otros lo oyeron, se enojaron con Santiago y Juan.

(Mt 20,25-28; Lc 22,25-27)

<sup>42</sup> Pero Jesús los llamó y les dijo:

—Saben que entre los paganos los que son tenidos por gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños y los poderosos imponen su autoridad. <sup>43</sup> No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; <sup>44</sup> y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos. <sup>45</sup> Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

### **Sana a un ciego**

(Mt 20,29-34; Lc 18,35-43)

<sup>46</sup> Llegaron a Jericó. Y cuando salía de allí con sus discípulos y un gentío considerable, Bartimeo, hijo de Timeo, un mendigo ciego, estaba sentado al costado del camino. <sup>47</sup> Al oír que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar:

—¡Jesús, Hijo de David, compadécete de mí!

<sup>48</sup> Muchos lo reprendían para que se callase. Pero él gritaba más fuerte:

—¡Hijo de David, compadécete de mí!

<sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo:

—Llámenlo.

Llamaron al ciego diciéndole:

—¡Ánimo, levántate, que te llama!

<sup>50</sup> Él dejó el manto, se puso en pie y se acercó a Jesús. <sup>51</sup> Jesús le preguntó:

—¿Qué quieres de mí?

Contestó el ciego:

—Maestro, que recobre la vista.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

—Vete, tu fe te ha salvado.

Al instante recobró la vista y lo seguía por el camino.

### MARCOS 10,32-52

**Lea:** Por tercera vez Jesús predice su pasión. Los discípulos siguen sin entender su enseñanza, y Santiago y Juan le piden los primeros puestos. Jesús aclara que su seguimiento es ante todo servicio a los demás. Por último, devuelve la vista a Bartimeo.

**Reflexione:** ¿Por qué cree que los discípulos no entienden las enseñanzas de Jesús? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos»?

**Ore:** Pida a Dios la fuerza necesaria para vivir las enseñanzas del Evangelio con actitud de servicio y entrega a los demás.

**Actúe:** Realice un gesto especial de servicio y entrega a cada uno de los suyos. Hágalo como si fuera lo mejor que puede hacer por ellos.

### Entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21,1-11; Lc 19,29-40; cfr. Jn 12,12-19)

**11**<sup>1</sup> Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos discípulos<sup>2</sup> diciéndoles:

—Vayan al pueblo de enfrente y, al entrar, encontrarán un burrito atado, que aún nadie ha montado. Desátenlo y tráiganlo.<sup>3</sup> Y si alguien les pregunta por qué hacen eso, le dirán que le hace falta al Señor y que se lo devolverá muy pronto.

<sup>4</sup> Fueron y encontraron el burrito atado junto a una puerta, por fuera, en la calle. Lo soltaron.<sup>5</sup> Algunos de los allí presentes les dijeron:

—¿Por qué sueltan el burrito?

<sup>6</sup> Contestaron como les había encargado Jesús, y les permitieron llevarlo.

<sup>7</sup> Llevaron el burrito a Jesús, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó.

<sup>8</sup> Muchos alfombraban el camino con sus mantos, otros con ramos cortados en el campo.<sup>9</sup> Los que iban delante y detrás gritaban:

*¡Hosana!*

*Bendito el que viene  
en nombre del Señor.*

<sup>10</sup> Bendito el reino  
de nuestro padre David que llega.

*¡Hosana en las alturas!*

<sup>11</sup> Entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de inspeccionarlo todo, como era tarde, volvió con los Doce a Betania.

### Maldice la higuera

(Mt 21,18s)

<sup>12</sup> Al día siguiente, cuando salían de Betania, sintió hambre.<sup>13</sup> Al ver de lejos una higuera frondosa, se acercó para ver si encontraba algo; pero no encontró más que hojas, pues no era el tiempo de los higos.<sup>14</sup> Entonces le dijo:

—Nunca jamás nadie coma frutos tuyos.

Los discípulos lo estaban escuchando.

## Purifica el Templo

(Mt 21,12-17; Lc 19,45-48; cfr. Jn 2,13-16)

<sup>15</sup> Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a echar a los que vendían y compraban en el templo; volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, <sup>16</sup> y no dejaba a nadie transportar objetos por el templo.

<sup>17</sup> Y les explicó:

—Está escrito: *Mi casa será casa de oración para todas las naciones*; en cambio ustedes la han convertido en cueva de asaltantes.

<sup>18</sup> Lo oyeron los sumos sacerdotes y los letrados y buscaban la forma de acabar con él; pero le tenían miedo, porque toda la gente admiraba su enseñanza. <sup>19</sup> Cuando anocheció, salió de la ciudad.

## La higuera seca

(Mt 21,20-22)

<sup>20</sup> Por la mañana, pasando junto a la higuera, vieron que se había secado de raíz.

<sup>21</sup> Pedro se acordó y le dijo:

—Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

<sup>22</sup> Jesús le respondió:

—Tengan fe en Dios. <sup>23</sup> Les aseguro que si uno, sin dudar en su corazón, sino creyendo que se cumplirá lo que dice, manda a ese monte que se quite de ahí y se tire al mar, lo conseguirá. <sup>24</sup> Por tanto les digo que, cuando oren pidiendo algo, crean que se les concederá, y así sucederá.

(Mt 6,14s)

<sup>25</sup> Cuando se pongan a orar, perdonen lo que tengan contra otros, y el Padre del cielo perdonará sus culpas. <sup>26</sup> [[Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre del cielo los perdonará a ustedes.]]

## La autoridad de Jesús

(Mt 21,23-27; Lc 20,1-8)

<sup>27</sup> Volvieron a Jerusalén y, mientras caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los letrados y los ancianos <sup>28</sup> y le dijeron:

—¿Con qué autoridad haces eso? ¿Quién te ha dado tal autoridad para hacerlo?

<sup>29</sup> Jesús respondió:

—Les haré una pregunta, si ustedes me responden yo les diré con qué autoridad lo hago. <sup>30</sup> El bautismo de Juan, ¿procedía del cielo o de los hombres? Respóndanme.

<sup>31</sup> Ellos discutían entre sí: Si afirmamos que del cielo, nos dirá que, por qué no le creímos. <sup>32</sup> ¿Vamos a decir que de los hombres? —Tenían miedo a la gente, porque todos consideraban a Juan un profeta auténtico—. <sup>33</sup> Así que respondieron:

—No sabemos.

Y Jesús les dijo:

—Entonces yo tampoco les digo con qué autoridad lo hago.

### MARCOS 11,1-33

**Lea:** Jesús entra triunfante en Jerusalén. Maldice a una higuera y esta muere. Al expulsar del templo a los comerciantes, los líderes religiosos judíos le cuestionan sobre la autoridad de sus actos.



**Reflexione:** La higuera simboliza al pueblo judío, que no da frutos y por eso muere, igual que un templo en que no hay espacio para orar. ¿Son nuestras iglesias casas de oración? Si no lo fueran, ¿qué haría usted?

**Ore:** Rece para saber contemplar y venerar la presencia de Dios en todo lugar, especialmente en los que sufren y en los marginados.

**Actúe:** Trate a los que le rodean como si fueran templos vivos de Dios, con respeto, dignidad y veneración.

## Parábola de los viñadores malvados

(Mt 21,33-46; Lc 20,9-19)

**12**<sup>1</sup> Se puso a hablarles con parábolas: Un hombre plantó una viña, la rodeó con una tapia, cavó un lagar y construyó una torre; se la arrendó a unos viñadores y se marchó.

<sup>2</sup> A su debido tiempo, envió un sirviente a los viñadores para cobrar su parte del fruto de la viña. <sup>3</sup> Ellos lo agarraron, lo apalearon y lo despidieron con las manos vacías.

<sup>4</sup> Les envió un segundo sirviente; y ellos lo maltrataron y lo injuriaron.

<sup>5</sup> Envió un tercero, y lo mataron; y a otros muchos: a unos los apalearon, a otros los mataron.

<sup>6</sup> Le quedaba uno, su hijo querido, y lo envió en último término, pensando que respetarían a su hijo. <sup>7</sup> Pero los viñadores se dijeron: Es el heredero. Lo matamos y la herencia será nuestra. <sup>8</sup> Así que lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.

<sup>9</sup> Ahora bien, ¿qué hará el dueño de la viña? Irá, acabará con los viñadores y entregará la viña a otros.

<sup>10</sup> ¿No han leído aquel texto de la Escritura:

*La piedra*

*que desecharon los arquitectos*

*es ahora la piedra angular;*

<sup>11</sup> *es el Señor quien lo ha hecho;*

*y nos parece un milagro?*

<sup>12</sup> Intentaron arrestarlo, porque comprendieron que la parábola era para ellos. Pero, como tenían miedo a la gente, lo dejaron y se fueron.

## Sobre el tributo al César

(Mt 22,15-22; Lc 20,20-26)

<sup>13</sup> Después le enviaron unos fariseos y herodianos para ponerle una trampa con las palabras.

<sup>14</sup> Se acercaron y le dijeron:

—Maestro, nos consta que eres sincero e imparcial porque no juzgas según la apariencia de la gente, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito pagar tributo al César o no? ¿Lo pagamos o no?

<sup>15</sup> Dándose cuenta de su hipocresía, les dijo:

—¿Por qué me ponen a prueba? Traiganme una moneda, que la vea.

<sup>16</sup> Se la llevaron y les preguntó:

—¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

Le contestaron:

—Del César.

<sup>17</sup> Y Jesús replicó:

—Entonces den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.  
Y quedaron sorprendidos de su respuesta.

### Sobre la resurrección

(Mt 22,23-33; Lc 20,27-40)

<sup>18</sup> Se acercaron unos saduceos, quienes niegan la resurrección, y le dijeron:

<sup>19</sup> Maestro, Moisés nos dejó escrito que *si alguien muere y deja a su mujer sin hijos, su hermano debería casarse con la mujer para así dar descendencia a su hermano difunto*. <sup>20</sup> Eran siete hermanos: el primero se casó y murió sin descendencia; <sup>21</sup> el segundo tomó a la viuda y murió sin descendencia; lo mismo el tercero. <sup>22</sup> Ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos murió la mujer. <sup>23</sup> En la resurrección, [cuando resuciten,] ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete estuvieron casados con ella.

<sup>24</sup> Jesús les respondió:

—¿No están equivocados por esto, por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios? <sup>25</sup> Cuando resuciten de entre los muertos, los hombres y las mujeres no se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo. <sup>26</sup> Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés el episodio de la zarza? Dios le dijo:

*Yo soy el Dios de Abraham,  
el Dios de Isaac,  
el Dios de Jacob.*

<sup>27</sup> No es un Dios de muertos, sino de vivos. Ustedes están muy equivocados.

#### MARCOS 12,1-27

**Lea:** Con la parábola de los viñadores malvados, Jesús resume la actividad de los líderes religiosos. Los fariseos y herodianos le tienden una trampa planteándole el asunto sobre el tributo al Imperio mientras los saduceos, por su parte, le plantean el tema de la resurrección de los muertos. De ambas trampas se evade Jesús con astucia.

**Reflexione:** ¿Qué opina sobre la actividad de nuestros líderes religiosos? ¿Debe la Iglesia inmiscuirse en asuntos del Estado? ¿Podemos teorizar sobre la resurrección de los muertos?

**Ore:** Ore por los líderes de la Iglesia y por los que gobiernan el Estado, para que sean fieles a la misión que han recibido. Ore también para que su fe crezca día a día, aun cuando no tenga respuesta a todas las preguntas respecto a ella.

**Actúe:** Infórmese acerca de las actividades que se realizan en su diócesis para promover la vida, la paz, el respeto y la justicia en la sociedad.

### Sobre el precepto más importante

(Mt 22,34-40; Lc 10,25-28)

<sup>28</sup> Un letrado que escuchó la discusión y al ver lo acertado de la respuesta, se acercó y le preguntó:

—¿Cuál es el precepto más importante?

<sup>29</sup> Jesús respondió:

—El más importante es:

*Escucha, Israel,  
el Señor nuestro Dios es uno solo.*

<sup>30</sup> *Amarás al Señor, tu Dios  
con todo tu corazón,  
con toda tu alma,  
con toda tu mente,  
con todas tus fuerzas.*

<sup>31</sup> El segundo es:

*Amarás al prójimo  
como a ti mismo.*

No hay mandamiento mayor que estos.

<sup>32</sup> El letrado le respondió:

—Muy bien, maestro; es verdad lo que dices: *el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él.* <sup>33</sup> Que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.

<sup>34</sup> Al ver Jesús que había respondido acertadamente, le dijo:

—No estás lejos del reino de Dios.

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

### **Sobre el Mesías y David**

(Mt 22,41-46; Lc 20,41-44)

<sup>35</sup> Cuando enseñaba en el templo, Jesús tomó la palabra y dijo:

—¿Por qué dicen los letrados que el Mesías es Hijo de David? <sup>36</sup> Si el mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, dijo:

*Dijo el Señor a mi Señor:  
Siéntate a mi derecha,  
hasta que ponga a tus enemigos  
debajo de tus pies.*

<sup>37</sup> David mismo lo llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?

La multitud escuchaba a Jesús con gusto.

### **Invectiva contra los letrados**

(Lc 20,45-47)

<sup>38</sup> Y él, instruyéndolos, dijo:

—Cúidense de los letrados. Les gusta pasear con largas túnicas, que los saluden por la calle, <sup>39</sup> buscan los primeros asientos en las sinagogas y los mejores puestos en los banquetes. <sup>40</sup> Con pretexto de largas oraciones, devoran los bienes de las viudas. Ellos recibirán una sentencia más severa.

### **La ofrenda de la viuda**

(Lc 21,1-4)

<sup>41</sup> Sentado frente a las alcancías del templo, observaba cómo la gente depositaba su limosna.

Muchos ricos daban en abundancia. <sup>42</sup> Llegó una viuda pobre y echó unas moneditas de muy poco valor.

<sup>43</sup> Jesús llamó a los discípulos y les dijo:

—Les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos los demás. <sup>44</sup> Porque todos han dado de lo que les sobra; pero esta, en su indigencia, ha dado cuanto tenía para vivir.

**MARCOS 12,28-44**

**Lea:** Jesús define lo principal de la Ley: el amor a Dios y al prójimo. Cuestiona la interpretación de la Escritura que trata del Mesías y David. Advierte de la actitud de quienes se sirven de la religión y alaba la generosidad de una viuda.

**Reflexione:** ¿Considera que hay una relación estrecha entre el amor a Dios y al prójimo? ¿Confiesa que Jesús es el Mesías? ¿Qué opina de quienes se sirven de la religión para beneficio propio? ¿Es usted generoso como la viuda pobre?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de saber amarle amando a los demás, y de confesar a Jesús como Mesías haciendo lo que Él hizo.

**Actúe:** Comparta aquello que considere valioso (dinero, tiempo, amistad) con alguien que tenga necesidad de esas cosas.

**Sobre la destrucción del Templo**

(Mt 24,1s; Lc 21,5s)

**13**<sup>1</sup> Cuando salía del templo, le dijo uno de sus discípulos:

—Maestro, mira qué piedras y qué construcciones.

<sup>2</sup> Jesús le contestó:

—¿Ven esos grandes edificios? Pues se derrumbarán sin que quede piedra sobre piedra.

**Comienzo de los dolores**

(Mt 24,3-8; Lc 21,7-11)

<sup>3</sup> Estaba sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo. Pedro y Santiago, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

<sup>4</sup> —¿Cuándo sucederá todo eso? ¿Cuál es la señal de que todo está para acabarse?

<sup>5</sup> Jesús empezó a decirles:

—¡Cuidado, que nadie los engañe! <sup>6</sup> Se presentarán muchos en mi nombre diciendo: Soy yo, y engañarán a muchos. <sup>7</sup> Cuando oigan ruido de guerras y noticias de ellas, no se alarmen. Todo eso ha de suceder, pero todavía no es el final. <sup>8</sup> Porque se alzarán pueblo contra pueblo, reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá carestías. Es el comienzo de los dolores de parto.

(Mt 10,17s; Lc 21,12s)

<sup>9</sup> Ocúpense de ustedes mismos. Los entregarán a los tribunales, los apalearán en las sinagogas, y por mi causa comparecerán ante magistrados y reyes para dar testimonio ante ellos.

(Mt 24,14)

<sup>10</sup> Pero antes se ha de anunciar en todas las naciones la Buena Noticia.

(Mt 10,19s; Lc 12,11s)

<sup>11</sup> Cuando los conduzcan para entregarlos, no se preocupen por lo que tendrán que decir; lo que Dios les inspire en aquel momento es lo que dirán. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

(Mt 10,21s)

<sup>12</sup> Un hermano entregará a su hermano a la muerte, un padre a su hijo; se levantarán hijos contra padres y les darán muerte. <sup>13</sup> Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que aguante hasta el final se salvará.

## La gran tribulación

(Mt 24,15-22; Lc 21,20-24)

<sup>14</sup> Cuando vean el ídolo abominable instalado donde no debe –el lector que lo entienda–, entonces los que viven en Judea que escapen a los montes. <sup>15</sup> El que esté en la azotea no baje ni entre en casa a recoger algo; <sup>16</sup> el que se encuentre en el campo no vuelva a buscar el manto. <sup>17</sup> ¡Ay de las embarazadas y de las que tengan niños de pecho en aquellos días! <sup>18</sup> Recen para que no suceda en invierno. <sup>19</sup> Aquellos días habrá una tribulación tan grande como no la hubo desde que Dios creó el mundo hasta ahora, ni la habrá en el futuro. <sup>20</sup> Y si el Señor no abreviara aquella etapa, no se salvaría ni uno. Pero, acortará esos días a causa de los que quiere salvar.

(Mt 24,23-25)

<sup>21</sup> Entonces, si alguien les dice que el Mesías está aquí o allí, no le crean. <sup>22</sup> Porque surgirán falsos mesías y falsos profetas, que harán milagros y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuera posible, a los elegidos.

<sup>23</sup> Ustedes estén atentos, que yo los he prevenido de todo.

## La parusía

(Mt 24,29-31; Lc 21,25-28)

<sup>24</sup> En aquellos días, después de esa tribulación el sol se oscurecerá, la luna no irradiará su resplandor, <sup>25</sup> las estrellas caerán del cielo y los ejércitos celestes temblarán. <sup>26</sup> Entonces *verán llegar al Hijo del Hombre entre nubes*, con gran poder y gloria. <sup>27</sup> Y enviará a los ángeles para reunir a [sus] elegidos desde los cuatros vientos, de un extremo de la tierra a un extremo del cielo.

## El ejemplo de la higuera

(Mt 24,32-35; Lc 21,29-33)

<sup>28</sup> Aprendan del ejemplo de la higuera: cuando las ramas se ablandan y brotan las hojas, saben que está cerca la primavera. <sup>29</sup> Lo mismo ustedes, cuando vean suceder aquello, sepan que el fin está cerca, a las puertas. <sup>30</sup> Les aseguro que no pasará esta generación antes de que suceda todo eso. <sup>31</sup> El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

## Sobre el día y la hora

(Mt 24,36)

<sup>32</sup> En cuanto al día y la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles en el cielo, ni el hijo; solo los conoce el Padre.

(Mt 25,13)

<sup>33</sup> ¡Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora!

(cfr. Mt 25,14)

<sup>34</sup> Será como un hombre que se va de su casa y se la encarga a sus sirvientes, distribuye las tareas, y al portero le encarga que vigile.

(cfr. Mt 24,42; Lc 12,36-38)

<sup>35</sup> Así pues, estén atentos porque no saben cuándo va a llegar el dueño de casa, si al anochecer o a medianoche o al canto del gallo o de mañana; <sup>36</sup> que, al llegar de repente, no los sorprenda dormidos.

<sup>37</sup> Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén atentos!

**MARCOS 13,1-37**

**Lea:** Este capítulo desarrolla el discurso de Jesús sobre los últimos días, el discurso escatológico. Con lenguaje apocalíptico invita a los discípulos a estar atentos y preparados para la llegada del Mesías.

**Reflexione:** ¿Considera que vivimos hoy tiempos más difíciles que los anteriores? ¿Cómo debemos prepararnos para la venida del Señor?

**Ore:** Pida al Señor constancia y fortaleza para vivir el mensaje del Evangelio, trabajar por el Reino y su justicia, y estar siempre preparado para su encuentro.

**Actúe:** Haga una lista de aquellas cosas que cree que debería realizar antes de su encuentro definitivo con el Señor. Póngase hoy manos a la obra.

**Complot para matar a Jesús**

(Mt 26,1-5; Lc 22,1s; cfr. Jn 11,45-57)

**14**<sup>1</sup> Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua y de los Ázimos. Los sumos sacerdotes y los letrados buscaban apoderarse de él mediante un engaño para darle muerte. <sup>2</sup> Pero decían que no debía ser durante las fiestas, para que no se amotinase el pueblo.

**Unción en Betania**

(Mt 26,6-13; cfr. Lc 7,36-50; Jn 12,1-8)

<sup>3</sup> Estando él en Betania, invitado en casa de Simón el Leproso, llegó una mujer con un frasco de perfume de nardo puro muy costoso. Quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. <sup>4</sup> Algunos comentaban indignados:

—¿A qué viene este derroche de perfume? <sup>5</sup> Se podía haberlo vendido por trescientos denarios para dárselos a los pobres.

Y la reprendían.

<sup>6</sup> Pero Jesús dijo:

—Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo. <sup>7</sup> A los pobres los tendrán siempre entre ustedes y podrán socorrerlos cuando quieran; pero a mí no siempre me tendrán. <sup>8</sup> Ha hecho lo que podía: se ha adelantado a preparar mi cuerpo para la sepultura. <sup>9</sup> Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará también lo que ella ha hecho.

**Traición de Judas**

(Mt 26,14-16; Lc 22,3-6)

<sup>10</sup> Judas Iscariote, uno de los Doce, se dirigió a los sumos sacerdotes para entregárselo. <sup>11</sup> Al oírlo se alegraron y prometieron darle dinero. Y él se puso a buscar una oportunidad para ello.

**Preparación de la cena pascual**

(Mt 26,17-19; Lc 22,7-13)

<sup>12</sup> El primer día de los Ázimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, le dijeron los discípulos:

—¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

<sup>13</sup> El envió a dos discípulos encargándoles:

—Vayan a la ciudad y les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Sigánlo <sup>14</sup> y donde entre, digan al dueño de casa: Dice el Maestro que dónde está la sala en la que va a comer la cena de Pascua con sus discípulos. <sup>15</sup> Él les mostrará un salón en el piso superior, preparado con divanes. Preparen allí la cena.

<sup>16</sup> Salieron los discípulos, se dirigieron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

### **Anuncio de la traición**

(Mt 26,20-25; cfr. Lc 22,21-23; Jn 13,21-30)

<sup>17</sup> Al atardecer llegó con los Doce. <sup>18</sup> Se pusieron a la mesa y, mientras comían, dijo Jesús:

—Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar, uno que come conmigo.

<sup>19</sup> Entristecidos, empezaron a preguntarle uno por uno:

—¿Soy yo?

<sup>20</sup> Les respondió:

—Uno de los Doce, que moja el pan conmigo en la fuente. <sup>21</sup> El Hijo del Hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del Hombre será entregado! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.

### **Institución de la Eucaristía**

(Mt 26,26-30; Lc 22,14-20; cfr. Jn 6,51-59; 1 Cor 11,23-25)

<sup>22</sup> Mientras cenaban, tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

—Tomen, esto es mi cuerpo.

<sup>23</sup> Y tomando la copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y bebieron todos de ella. <sup>24</sup> Les dijo:

—Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. <sup>25</sup> Les aseguro que no volveré a beber el fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

<sup>26</sup> Después cantaron los salmos y salieron hacia el monte de los Olivos.

### **Anuncia el abandono de sus discípulos**

(Mt 26,31-35; Lc 22,31-34; cfr. Jn 13,36-38)

<sup>27</sup> Jesús les dijo:

—Todos van a fallar, como está escrito:

*Heriré al pastor  
y se dispersarán las ovejas.*

<sup>28</sup> Pero, cuando resucite, iré delante de ustedes a Galilea.

<sup>29</sup> Pedro le contestó:

—Aunque todos fallen, yo no.

<sup>30</sup> Le dijo Jesús:

—Te aseguro que tú hoy mismo, esta noche, antes de que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.

<sup>31</sup> Él insistió:

—Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.  
Lo mismo decían los demás.

**MARCOS 14,1-31**

**Lea:** Los adversarios de Jesús le buscan para matarle. Él, consciente de la proximidad de su muerte, deja ungirse con aceite, celebra su última cena e instituye la Eucaristía. Anuncia la traición de uno de los suyos y el abandono de todos.

**Reflexione:** ¿Está dispuesto a ser Eucaristía para los demás como lo fue Jesús? ¿Se considera preparado para seguir al Maestro hasta las últimas consecuencias?

**Ore:** Recé para que la vida de todo cristiano sea siempre Eucaristía para los demás: donación, entrega, servicio. Recé también para que no caigamos en la tentación de confiar más en nuestras fuerzas que en la presencia de nuestro Señor.

**Actúe:** Visite a Jesús en el sacramento del altar y ofrezca sus deseos, inquietudes y temores a quien dio su vida por la humanidad.

**Oración en el huerto**

(Mt 26,36-46; cfr. Lc 22,39-46)

<sup>32</sup> Llegados al lugar llamado Getsemaní, dijo a sus discípulos:

—Siéntense aquí mientras yo voy a orar.

<sup>33</sup> Llevó con él a Pedro, Santiago y Juan y empezó a sentir tristeza y angustia.

<sup>34</sup> Entonces les dijo:

—Siento una tristeza de muerte; quédense aquí y permanezcan despiertos.

<sup>35</sup> Se adelantó un poco, se postró en tierra y oraba que, si era posible, se alejara de él aquella hora. <sup>36</sup> Decía:

*Abba*, Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

<sup>37</sup> Volvió, y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:

—Simón, ¿duermes? ¿No has sido capaz de estar despierto una hora? <sup>38</sup> Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

<sup>39</sup> Se retiró otra vez y oró repitiendo las mismas palabras. <sup>40</sup> Al volver, los encontró otra vez dormidos, porque los ojos se les cerraban de sueño; y no supieron qué contestar.

<sup>41</sup> Volvió por tercera vez y les dijo:

—¡Todavía dormidos y descansando! Basta, ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en poder de los pecadores. <sup>42</sup> Vamos, levántense, se acerca el traidor.

**Arresto de Jesús**

(Mt 26,47-56; Lc 22,47-53; cfr. Jn 18,1-11)

<sup>43</sup> Todavía estaba hablando cuando se presentó Judas, uno de los Doce, y con él gente armada de espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes, los letrados y los ancianos. <sup>44</sup> El traidor les había dado una contraseña: Al que yo bese, ese es; arréstelo y lévenlo con cuidado.

<sup>45</sup> Enseguida, acercándose a Jesús, le dijo: ¡Maestro!, y le dio un beso.

<sup>46</sup> Los otros se le tiraron encima y lo arrestaron.

<sup>47</sup> Uno de los presentes desenvainó la espada y de un tajo cortó una oreja al sirviente del sumo sacerdote.

<sup>48</sup> Jesús se dirigió a ellos:



—Como si se tratara de un asaltante, han salido armados de espadas y palos para capturarme. <sup>49</sup> Diariamente estaba con ustedes enseñando en el templo y no me arrestaron. Pero se ha de cumplir la Escritura.

<sup>50</sup> Y todos lo abandonaron y huyeron.

### Un joven anónimo

<sup>51</sup> Le seguía, también, un muchacho cubierto solo por una sábana. Lo agarraron; <sup>52</sup> pero él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.

### Jesús ante el Consejo

(Mt 26,57s; Lc 22,54s; cfr. Jn 18,12-16)

<sup>53</sup> Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote, y se reunieron todos los sumos sacerdotes con los ancianos y los letrados. <sup>54</sup> Pedro le fue siguiendo a distancia hasta entrar en el palacio del sumo sacerdote. Se quedó sentado con los empleados, calentándose junto al fuego.

(Mt 26,59-63a)

<sup>55</sup> El sumo sacerdote y el Consejo en pleno buscaban un testimonio contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte, y no lo encontraban, <sup>56</sup> ya que aunque muchos testimoniaban en falso contra él, sus testimonios no concordaban.

<sup>57</sup> Algunos se levantaron y declararon en falso contra él:

<sup>58</sup> —Le hemos oído decir: Yo he de destruir este santuario, construido por manos humanas, y en tres días construiré otro, no edificado con manos humanas.

<sup>59</sup> Pero tampoco en este punto concordaba el testimonio de ellos.

<sup>60</sup> Entonces el sumo sacerdote se puso de pie en medio y preguntó a Jesús:

—¿No respondes nada a lo que estos declaran contra ti?

<sup>61a</sup> Él callaba y no respondía nada.

(Mt 26,63b-66; Lc 22,66-71; cfr. Jn 18,19-21)

<sup>61b</sup> De nuevo le preguntó el sumo sacerdote:

—¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

<sup>62</sup> Jesús respondió:

—Yo soy. *Verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y llegando entre las nubes del cielo.*

<sup>63</sup> El sumo sacerdote, rasgándose sus vestiduras, dijo:

—¿Qué falta nos hacen los testigos? <sup>64</sup> Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?

Todos sentenciaron que era reo de muerte.

(Mt 26,67; Lc 22,63-65; cfr. Jn 18,22s)

<sup>65</sup> Algunos se pusieron a escupirle, a taparle los ojos y darle bofetadas diciendo:

—¡Adivina quién fue!

También los empleados le daban bofetadas.

### Negaciones de Pedro

(Mt 26,69s; Lc 22,56s; cfr. Jn 18,17s)

<sup>66</sup> Estaba Pedro abajo en el patio, cuando una sirvienta del sumo sacerdote, <sup>67</sup> viendo que se calentaba, se le quedó mirando y le dijo:

—También tú estabas con el Nazareno, con Jesús.

<sup>68</sup> Él lo negó:

—Ni sé ni entiendo lo que dices.

Salió al vestibulo [y un gallo cantó].

(Mt 26,71-75; Lc 22,58-62; cfr. Jn 18,25-27)

<sup>69</sup> La sirvienta lo vio y empezó a decir otra vez a los presentes:

—Este es uno de ellos.

<sup>70</sup> De nuevo lo negó.

Al poco tiempo también los presentes decían a Pedro:

—Realmente eres de ellos, porque eres galileo.

<sup>71</sup> Entonces empezó a echar maldiciones y a jurar que no conocía al hombre del que hablaban. <sup>72</sup> Al instante cantó por segunda vez el gallo. Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: Antes de que el gallo cante dos veces me habrás negado tres. Y se puso a llorar.

### MARCOS 14,32-72

**Lea:** Jesús ora en agonía sabiendo que va a morir, mientras que los más íntimos de sus discípulos duermen. Es arrestado y llevado a juicio. Las muchas acusaciones contra Él no concuerdan. Él se proclama Hijo de Dios y por ello es condenado a muerte. Pedro niega conocer al Maestro.

**Reflexione:** ¿Está usted atento a la agonía de Jesús en el sufrimiento de tantos hermanos, o duerme como los discípulos? Estando en el lugar de Pedro, ¿cómo cree que hubiera reaccionado usted?

**Ore:** Pida la gracia para proclamar en todo momento que es discípulo de Jesús, no solo con palabras sino, y sobre todo, con su modo de vivir. Pida también perdón por las veces en que ha negado conocerle.

**Actúe:** Comparta con alguien lo que significa para usted ser discípulo de Jesús. No tenga miedo de hablar de su fe.

## Jesús ante Pilato

(Mt 27,1s; Lc 23,1; cfr. Jn 18,28-32)

**15**<sup>1</sup> Ni bien amaneció, el Consejo en pleno, sumos sacerdotes, ancianos y letrados se pusieron a deliberar. Ataron a Jesús, lo condujeron y se lo entregaron a Pilato.

(Mt 27,11-14; Lc 23,3s; cfr. Jn 18,33-38)

<sup>2</sup> Pilato lo interrogó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Contestó:

—Tú lo dices.

<sup>3</sup> Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

<sup>4</sup> Pilato lo interrogó de nuevo:

—¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

<sup>5</sup> Pero Jesús no le contestó, con gran admiración de Pilato.

## Condena de Jesús

(Mt 27,15-26; Lc 23,17-25; cfr. Jn 18,39-19,1.4-16)

<sup>6</sup> Para la fiesta solía dejarles libre un preso, el que pedían. <sup>7</sup> Un tal Barrabás estaba encarcelado con otros amotinados que en una revuelta habían cometido un homicidio. <sup>8</sup> La gente subió y empezó a pedirle el indulto acostumbrado.

<sup>9</sup> Pilato les respondió:

—¿Quieren que les suelte al rey de los judíos? <sup>10</sup> Pues comprendía que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia.

<sup>11</sup> Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran más bien la libertad de Barrabás.

<sup>12</sup> Pilato respondió otra vez:

—¿Y qué [quieren] que haga con el [que llaman] rey de los judíos?

<sup>13</sup> Gritaron:

—¡Crucificalo!

<sup>14</sup> Pilato dijo:

—Pero, ¿qué mal ha hecho?

Ellos gritaban más fuerte:

—¡Crucificalo!

<sup>15</sup> Pilato, decidido a dejar contenta a la gente, les soltó a Barrabás y a Jesús lo entregó para que lo azotaran y lo crucificaran.

### **Burla de los soldados**

(Mt 27,27-31; cfr. Jn 19,2s)

<sup>16</sup> Los soldados se lo llevaron dentro del palacio, al *pretorio*, y convocaron a toda la guardia. <sup>17</sup> Lo vistieron de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron. <sup>18</sup> Y se pusieron a hacerle una reverencia:

—¡Salud, rey de los judíos!

<sup>19</sup> Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y doblando la rodilla le rendían homenaje. <sup>20</sup> Terminada la burla, le quitaron la púrpura, lo vistieron con su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

### **Crucifixión y muerte de Jesús**

(Mt 27,32-56; cfr. Lc 23,26-49; Jn 19,17-30)

<sup>21</sup> Pasaba por allí de vuelta del campo un tal Simón de Cirene, padre de Alejandro y Rufo, y lo forzaron a cargar con la cruz. <sup>22</sup> Lo condujeron al *Gólgota*, que significa Lugar de la Calavera. <sup>23</sup> Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo tomó. <sup>24</sup> Lo crucificaron y se repartieron su ropa, echando a suertes lo que le tocara a cada uno.

<sup>25</sup> Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.

<sup>26</sup> La inscripción que indicaba la causa de la condena decía: El rey de los judíos. <sup>27</sup> Con él crucificaron a dos asaltantes, uno a la derecha y otro a la izquierda. <sup>28</sup> [[Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado entre los malhechores.]]

<sup>29</sup> Los que pasaban lo insultaban moviendo la cabeza y decían:

—El que derriba el santuario y lo reconstruye en tres días, <sup>30</sup> sálvate a ti mismo bajando de la cruz.

<sup>31</sup> A su vez los sumos sacerdotes, burlándose entre sí, comentaban con los letrados:

—Ha salvado a otros pero a sí mismo no se puede salvar. <sup>32</sup> El Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz para que lo veamos y creamos.

Y también lo insultaban los que estaban crucificados con él.

<sup>33</sup> Al mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde. <sup>34</sup> A esa hora Jesús gritó con voz potente:

*Eloi, eloi, lema sabaktani*, que significa: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

<sup>35</sup> Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban:

—Está llamando a Elías.

<sup>36</sup> Uno empapó una esponja en vinagre, la sujetó a una caña y le ofreció de beber diciendo:

—¡Quietos! A ver si viene Elías a librarlo.

<sup>37</sup> Pero Jesús, lanzando un grito, expiró.

<sup>38</sup> El velo del santuario se rasgó en dos de arriba abajo. <sup>39</sup> El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo expiró, dijo:

—Realmente este hombre era Hijo de Dios.

<sup>40</sup> Estaban allí mirando a distancia unas mujeres, entre ellas María Magdalena, María, madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, <sup>41</sup> quienes, cuando estaba en Galilea, le habían seguido y servido; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

## Sepultura de Jesús

(Mt 27,57-61; Lc 23,50-56; cfr. Jn 19,38-42)

<sup>42</sup> Ya anocheecía; y como era el día de la preparación, víspera de sábado, <sup>43</sup> José de Arimatea, consejero respetado, que esperaba el reino de Dios, tuvo la osadía de presentarse a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús.

<sup>44</sup> Pilato se extrañó de que ya hubiera muerto. Llamó al centurión y le preguntó si ya había muerto. <sup>45</sup> Informado por el centurión, le concedió el cuerpo a José.

<sup>46</sup> Este compró una sábana, lo bajó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca. Después hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

<sup>47</sup> María Magdalena y María de José observaban dónde lo habían puesto.

### MARCOS 15,1-47

**Lea:** Entregado por su propio pueblo a la autoridad romana, Jesús sufre la burla de los soldados y la terrible e injusta muerte en la cruz. Sin embargo, después de muerto un centurión lo proclama «Hijo de Dios». Algunas seguidoras permanecen fieles al Maestro, y José de Arimatea le da sepultura.

**Reflexione:** ¿Fue Pilato un hombre débil? Como discípulo de Jesús, ¿cómo actuaría usted en tales circunstancias? A su parecer, ¿qué es lo más difícil de ser seguidor de Jesús hoy en día?

**Ore:** Mire a un crucifijo y ore por todos los hombres y mujeres que sufren condenas injustas. Ore también para que los cristianos seamos fieles seguidores del Señor y redimamos, en el trato con los más débiles de nuestro tiempo, las injusticias sufridas por nuestro Dios.

**Actúe:** Acérquese a una iglesia y rece el Vía Crucis. En cada estación, piense en algún sector excluido de nuestra sociedad.

## Resurrección de Jesús

(Mt 28,1-8; Lc 24,1-12; cfr. Jn 20,1-10)

**16**<sup>1</sup> Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a ungirlo.

<sup>2</sup> El primer día de la semana, muy temprano, cuando amanecía, llegaron al sepulcro.

<sup>3</sup> Se decían:

—¿Quién nos moverá la piedra de la entrada del sepulcro?

<sup>4</sup> Alzaron la vista y observaron que la piedra estaba movida. Era muy grande. <sup>5</sup> Al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas.

<sup>6</sup> Les dijo:

—No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. <sup>7</sup> Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho.

<sup>8</sup> Ellas salieron corriendo del sepulcro, asustadas y fuera de sí. Y de puro miedo, no dijeron nada a nadie.

### **Se aparece a María Magdalena**

(cfr. Mt 28,9s; Jn 20,11-18)

<sup>9</sup> [[El primer día de la semana por la mañana resucitó Jesús y se apareció a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. <sup>10</sup> Ella fue a contárselo a los suyos, que estaban llorando y haciendo duelo. <sup>11</sup> Ellos, al escuchar que estaba vivo y se le había aparecido, no le creyeron.

### **Se aparece a dos discípulos**

(cfr. Lc 24,13-35)

<sup>12</sup> Después se apareció con otro aspecto a dos de ellos que iban caminando por el campo. <sup>13</sup> Ellos fueron a contárselo a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

### **Se aparece a los Once**

(cfr. Mt 28,16s; Lc 24,36s; Jn 20,19s)

<sup>14</sup> Por último se apareció a los Once cuando estaban a la mesa. Les reprendió su incredulidad y obstinación por no haber creído a los que lo habían visto resucitado.

### **Misión de los discípulos**

(cfr. Mt 28,18-20; Lc 24,44-49; Jn 20,22s; Hch 1,7s)

<sup>15</sup> Y les dijo:

—Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad. <sup>16</sup> Quien crea y se bautice se salvará; quien no crea se condenará. <sup>17</sup> A los creyentes acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, <sup>18</sup> agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán.

### **Ascensión de Jesús**

(cfr. Lc 24,50-53; Hch 1,9-11)

<sup>19</sup> El Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. <sup>20</sup> Ellos salieron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba la Palabra con las señales que la acompañaban.]]

#### **MARCOS 16,1-20**

**Lea:** Las mujeres encuentran la tumba vacía, un ángel les anuncia la resurrección del Señor y les encarga que lo anuncien a los demás discípulos. Ellas se marchan asustadas, y no dicen nada a nadie. Los relatos de las apariciones son añadidos al evangelio, para «explicar» la certeza de la resurrección.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere el final inconcluso que presenta el evangelio de Marcos? ¿Siente en su vida cotidiana la presencia de Jesús resucitado? ¿Qué es lo más difícil en el anuncio de la resurrección de Jesús?

**Ore:** Pida a Dios valentía para que los cristianos demos testimonio con nuestras vidas de que Jesús ha vencido a la muerte. Que sepamos proclamar que el Dios de nuestra fe es un Dios de vida.

**Actúe:** Celebre la resurrección del Señor participando en alguna actividad que se desarrolle en su parroquia o en su barrio en favor de la vida.



# LUCAS

**C**ontexto histórico. La obra de Lucas nos sitúa en la segunda generación cristiana. Los cristianos se van asentando y expandiendo cada vez más dentro del mundo romano, aunque son vistos frecuentemente con recelo y sospecha. Urge, pues, presentar el ideal cristiano como un ideal apto e inofensivo para la sociedad romana, como una práctica religiosa que puede subvertir el mundo no con la violencia de las armas ni de las guerras, sino con la fuerza del Espíritu que ya está actuando y que va convirtiendo muchos corazones al Señor Jesús. Por otro lado, en la medida que se radicaliza la ruptura entre la Iglesia cristiana y la Sinagoga judía, va surgiendo en las comunidades cristianas cierto rechazo a la historia de salvación precedente, y es necesario resaltar aquello que une el cristianismo con el judaísmo. Este es, quizás, el contexto en que Lucas escribe su evangelio.

**Destinatarios.** Por los datos que nos brinda el evangelio, se trataría de una comunidad de cristianos mayoritariamente de origen pagano y geográficamente distante de Palestina. Ella estaría llamada a ser testigo del plan liberador de Dios en el mundo, plan liberador que difiere en todo al plan del imperio, pues no se basa en las armas, sino en el poder de Dios que actúa en la Iglesia. Plan que ya estaba presente en la historia a través de los profetas del Antiguo Testamento y que ahora, por medio del Espíritu de Jesús, se va realizando en la Iglesia, nuevo pueblo de Dios.

**Autor, fecha y lugar de composición.** La tradición lo ha titulado «según san Lucas», dando así su autoría al «médico querido» de Pablo (Col 4,14), que también aparece en Flm 24.

En cuanto a la fecha de su composición, el autor tiene noticia de la destrucción de Jerusalén (año 70), pero no de la persecución de Domiciano (año 90-95), y también parece vivir el rechazo oficial de la sinagoga a los cristianos (entre el año 85 y 90); por eso muchos biblistas sugieren como fecha probable la década de los 80.

En cuanto al lugar de su composición hay mucha conjetura. La tradición habla tanto de Cesarea, Alejandría como del sur de Grecia, entre otros lugares.

**Un evangelio que forma parte de una gran obra singular.** A pesar de su fuerte dependencia de Marcos y del hipotético documento Q, Lucas presenta un evangelio muy peculiar que le distingue notablemente de los demás.

*Parte de un plan más amplio.* Constituye la primera parte de una obra mayor que continúa con los Hechos de los Apóstoles, y ocupa una posición intermedia en el gran arco de la historia de la salvación, que comprende: el tiempo de las promesas del Antiguo Testamento; el tiempo de Jesús, realización de las promesas del Antiguo Testamento; y el tiempo de la Iglesia, el tiempo de la acción del Espíritu Santo. La conexión entre estos «tres tiempos» de la historia de la salvación es esencial para conocer la misión de Jesús tal como nos la presenta Lucas en su evangelio. Los personajes de la infancia, especialmente Simeón, encarnan esa tensión entre el pasado y el momento culminante que ha llegado. No menos importante es la continuación de la obra de Jesús: la expansión de la Iglesia. Como el Antiguo Testamento profetiza y prefigura a Jesús, así Jesús profetiza y prefigura la misión de los apóstoles. Los forma a su lado, los instruye, los previene, les da su Espíritu. Después, al contar sus «Hechos», Lucas se complace en establecer paralelos, en ver en esos pioneros de la primera evangelización el modelo de Jesús que sigue presente y actuando en su Iglesia y en el mundo.

*Visión histórica.* Lucas se presenta como un historiador al mejor estilo griego: cuidadoso en consultar sus fuentes y exponer los hechos. Sabe recoger y ordenar los datos de los acontecimientos que le interesa narrar. Sin dejar de proclamar la fe, intenta hacer una obra de historiador. Entrelaza su relato con fechas de la historiografía secular, colocando así la misión de Jesús en el amplio marco de los acontecimientos del imperio.

En su evangelio, una comunidad de creyentes, autónoma y consolidada, vuelve la mirada hacia sus orígenes, hacia la vida de Jesús, desde sus inicios hasta su ascensión al cielo. Y a la vez, una comunidad, sanada ya de aguardar una parusía inminente, toma conciencia de su ser y de su vocación histórica en el seno de la ordenación política y cultural de su tiempo.

*Jerusalén.* Es el centro geográfico y teológico de su obra. Allí comienza y concluye el itinerario de Jesús. De allí arranca la evangelización, en alas del Espíritu, hasta el confín del mundo.

**Jesús, movido por el Espíritu, anuncia la liberación.** Los «tres tiempos» de la historia de la salvación se mueven en Lucas a impulso del Espíritu Santo. Es Él el que inspira y guía a los profetas y las profetisas del Antiguo Testamento hasta sus dos últimos representantes, Simeón y Ana (2,25-38). Es Él el que desciende plena y definitivamente sobre Jesús de Nazaret (3,21s). Y es Él el que, siendo ya el Espíritu del resucitado, inaugura el tiempo de la Iglesia en Pentecostés, llevando la palabra de vida y liberación del Evangelio hasta los confines del mundo y hasta el final de los tiempos.

El tema dominante de su evangelio arranca de la escena programática en la que Jesús, movido por el Espíritu, da inicio a su ministerio: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungió para que dé la Buena Noticia a los pobres... la li-



bertad a los cautivos... a los oprimidos... para proclamar el año de gracia del Señor» (4,18s). Después vendrá el viaje ascensional hacia Jerusalén (9,51), que llevará a Jesús junto a sus discípulos hacia la cruz, hacia el cielo.

Por el camino va derramando la misericordia y el perdón, acogiendo a los pecadores, buscando a los extraviados y ayudando a los pobres y necesitados. Su predicación se abre a los paganos –incluso procura dejar bien parados a varios personajes romanos–, a la vez que registra una creciente oposición de las autoridades judías.

Las mujeres, minusvaloradas y despreciadas en su cultura, desempeñan un papel sobresaliente en su ministerio. Como fruto de la liberación, va dejando tras de sí una estela de gozo y de alegría. El Espíritu comienza a actuar, preparando su acción dominante en los Hechos.

Con otra escena programática cierra Lucas su evangelio: Jesús resucitado, en viaje hacia Emaús, propone la clave pascual del cumplimiento de la profecía y la sella con una eucaristía (24,13-35).

**Sinopsis.** Empieza con una doble introducción, notable por su construcción en bloques paralelos: infancia de Juan y de Jesús (1s). Continúa con el bautismo y las tentaciones (3,1–4,13). El ministerio en Galilea se abre con la fuerza del Espíritu (4,14) y se cierra con el poder del nombre de Jesús actuando más allá del círculo de sus discípulos (9,49s). Sigue el gran viaje a Jerusalén como cuadro narrativo (9,51–19,28) y concluye toda la obra en esta ciudad: confrontación, pasión, muerte, resurrección y ascensión (19,29–24,53).

# LUCAS



## Prólogo

(cfr. Mc 1,1; Jn 1,1-18; Hch 1,1-5)

**1** <sup>1</sup> Ya que muchos emprendieron la tarea de relatar los sucesos que nos han acontecido, <sup>2</sup> tal como nos lo transmitieron los primeros testigos presenciales y servidores de la palabra, <sup>3</sup> también yo he pensado, ilustre Teófilo, escribirte todo por orden y exactamente, comenzando desde el principio; <sup>4</sup> así comprenderás con certeza las enseñanzas que has recibido.

## Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista

<sup>5</sup> En tiempo de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías; su mujer era descendiente de Aarón y se llamaba Isabel. <sup>6</sup> Los dos eran rectos a los ojos de Dios y vivían irrepudablemente de acuerdo con los mandatos y preceptos del Señor. <sup>7</sup> No tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos eran de edad avanzada.

<sup>8</sup> Una vez que, con los de su grupo, oficiaba ante Dios, <sup>9</sup> según el ritual sacerdotal, le tocó entrar en el santuario para ofrecer incienso. <sup>10</sup> Mientras todo el pueblo quedaba fuera orando durante la ofrenda del incienso, <sup>11</sup> se le apareció un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. <sup>12</sup> Al verlo, Zacarías se asustó y quedó desconcertado.

<sup>13</sup> El ángel le dijo:

—No temas, Zacarías, que tu petición ha sido escuchada, y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien llamarás Juan. <sup>14</sup> Te llenará de gozo y alegría y muchos se alegrarán de su nacimiento. <sup>15</sup> Será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor. Estará lleno de Espíritu Santo desde el vientre materno <sup>16</sup> y convertirá a muchos israelitas al Señor su Dios. <sup>17</sup> Irá por delante, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos, a los rebeldes con la sabiduría de los honrados; así preparará para el Señor un pueblo bien dispuesto.

<sup>18</sup> Zacarías respondió al ángel:

—¿Qué garantía me das de eso? Porque yo soy anciano y mi mujer de edad avanzada.

<sup>19</sup> Le replicó el ángel:

—Yo soy Gabriel, que sirvo a Dios en su presencia: me ha enviado a hablarte, a darte esta Buena Noticia. <sup>20</sup> Pero mira, quedarás mudo y sin poder hablar hasta que eso se cumpla, por no haber creído mis palabras que se cumplirán a su debido tiempo.

<sup>21</sup> El pueblo aguardaba a Zacarías y se extrañaba de que se demorase en el santuario. <sup>22</sup> Cuando salió, no podía hablar, y ellos dieron cuenta de que había tenido una visión en el santuario. Él les hacía señas y seguía mudo.

<sup>23</sup> Cuando terminó el tiempo de su servicio, volvió a casa.

<sup>24</sup> Algún tiempo después concibió Isabel su mujer, y se quedó escondida cinco meses, en ese tiempo pensaba:

<sup>25</sup> —Así me ha tratado el Señor cuando dispuso que terminara mi humillación pública.

### LUCAS 1,1-25

**Lea:** Lucas presenta el objetivo de su obra: «comprender con certeza las enseñanzas recibidas». Dios actúa en la historia, escucha la plegaria de sus fieles, nada es imposible para Él. Juan el Bautista es el precursor del Señor.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere todo esto? ¿Cómo podemos contemplar la acción de Dios en la historia? ¿Ve usted a Dios presente en su propia vida?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de reconocer Su presencia en todos los acontecimientos de la vida y en el rostro de cada ser humano que se cruce en su camino.

**Actúe:** Repase mentalmente su historia y contemple la presencia de Dios en ella. Alábelo con un canto de agradecimiento.

### Anuncio del nacimiento de Jesús

<sup>26</sup> El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, <sup>27</sup> a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. <sup>28</sup> Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

<sup>29</sup> Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquel.

<sup>30</sup> El ángel le dijo:

—No temas, María, que gozas del favor de Dios. <sup>31</sup> Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. <sup>32</sup> Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, <sup>33</sup> para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin.

<sup>34</sup> María respondió al ángel:

—¿Cómo sucederá eso si no convivo con un hombre?

<sup>35</sup> El ángel le respondió:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. <sup>36</sup> Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. <sup>37</sup> Pues nada es imposible para Dios.

<sup>38</sup> Respondió María:

—Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

El ángel la dejó y se fue.

### LUCAS 1,26-38

**Lea:** El texto marca las diferencias entre Juan y Jesús desde su nacimiento. Juan será grande ante el Señor, Jesús será además Hijo del Altísimo. Juan preparará al pueblo, Jesús lo regirá. La misión de Juan es temporal, el reinado de Jesús eterno. María responde generosamente al proyecto de Dios.

**Reflexione:** ¿Confía usted en el poder de Dios? ¿Cree en su Palabra? ¿Cómo responde a la llamada que Dios le hace cada día a amarle y servirle en los hermanos?

**Ore:** Pida a Dios la fuerza necesaria para confiar en su Palabra, responder a Su llamada y hacer Su voluntad.

**Actúe:** Repase las cosas que hace diariamente y analice en cuántas de ellas realiza la voluntad de Dios.

## María visita a Isabel

<sup>39</sup> Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. <sup>40</sup> Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. <sup>41</sup> Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo, <sup>42</sup> exclamó con voz fuerte:

—Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. <sup>43</sup> ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? <sup>44</sup> Mira, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura dio un salto de gozo en mi vientre. <sup>45</sup> ¡Dichosa tú que creíste! Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció.

<sup>46</sup> María dijo:

    Mi alma canta la grandeza del Señor,

<sup>47</sup> mi espíritu festeja a Dios mi salvador,

<sup>48</sup> porque se ha fijado en la humillación de su esclava  
    y en adelante me felicitarán todas las generaciones.

<sup>49</sup> Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí,  
    su nombre es santo.

<sup>50</sup> Su misericordia con sus fieles se extiende  
    de generación en generación.

<sup>51</sup> Despliega la fuerza de su brazo,  
    dispersa a los soberbios en sus planes,

<sup>52</sup> derriba del trono a los poderosos  
    y eleva a los humildes,

<sup>53</sup> colma de bienes a los hambrientos  
    y despide vacíos a los ricos.

<sup>54</sup> Socorre a Israel, su siervo,  
    recordando la lealtad,

<sup>55</sup> prometida a nuestros antepasados,  
    en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

<sup>56</sup> María se quedó con ella tres meses y después se volvió a casa.

### LUCAS 1,39-56

**Lea:** María acude presurosa a visitar a su prima Isabel, que va a dar a luz en su vejez. Isabel alaba a María, y esta alaba a Dios con el «Magnificat»: alabanza a Dios que se hace presente en la historia para salvar a los suyos.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la actitud de María y de Isabel? ¿Podría hacer un canto de alabanza como el de María? ¿Qué implicaciones tiene hoy la expresión «derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes»?

**Ore:** Clame ante Dios para contemplarle en los acontecimientos cotidianos de la vida, y pídale que convierta su vida en un canto de alabanza por Su cercanía.

**Actúe:** Ofrezca su ayuda de modo discreto a un amigo o familiar que esté pasando necesidad. Que este gesto sea el modo de agradecer a Dios su cercanía.

## Nacimiento de Juan el Bautista

<sup>57</sup> Cuando a Isabel se le cumplió el tiempo del parto, dio a luz un hijo. <sup>58</sup> Los vecinos y parientes, al enterarse de que el Señor la había tratado con tanta misericordia, se alegraron con ella. <sup>59</sup> Al octavo día fueron a circuncidarlo y querían llamarlo como su padre, Zacarías.

<sup>60</sup> Pero la madre intervino:

—No; se tiene que llamar Juan.

<sup>61</sup> Le decían que nadie en la parentela llevaba ese nombre. <sup>62</sup> Preguntaron por señas al padre qué nombre quería darle. <sup>63</sup> Pidió una pizarra y escribió: Su nombre es Juan.

Todos se asombraron. <sup>64</sup> En ese instante se le soltó la boca y la lengua y se puso a hablar bendiciendo a Dios. <sup>65</sup> Todos los vecinos quedaron asombrados; lo sucedido se contó por toda la serranía de Judea <sup>66</sup> y los que lo oían reflexionaban diciéndose:

—¿Qué va a ser este niño?

Porque la mano del Señor lo acompañaba. <sup>67</sup> Su padre Zacarías, lleno de Espíritu Santo, profetizó:

<sup>68</sup> Bendito el Señor, Dios de Israel,  
porque se ha ocupado de rescatar a su pueblo.

<sup>69</sup> Nos ha dado un poderoso Salvador  
en la Casa de David, su siervo,

<sup>70</sup> como había prometido desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

<sup>71</sup> para salvarnos de nuestros enemigos,  
y del poder de cuantos nos odian,

<sup>72</sup> manifestando su bondad a nuestros padres  
y recordando su alianza sagrada,

<sup>73</sup> lo que juró a nuestro padre Abrahán,  
que nos concedería,

<sup>74</sup> ya liberados del poder enemigo,  
lo sirvamos sin temor en su presencia,

<sup>75</sup> con santidad y justicia toda la vida.

<sup>76</sup> Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque caminarás delante del Señor,  
preparándole el camino;

<sup>77</sup> anunciando a su pueblo la salvación  
por el perdón de los pecados.

<sup>78</sup> Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará desde lo alto un amanecer

<sup>79</sup> que ilumina a los que habitan en tinieblas  
y en sombras de muerte,  
que endereza nuestros pasos  
por un camino de paz.

<sup>80</sup> El niño crecía, se fortalecía espiritualmente y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó a Israel.

### LUCAS 1,57-80

**Lea:** El texto relata el nacimiento de Juan el Bautista y presenta el cántico de Zacarías: Dios no se olvida de su pueblo, Su acción es salvación para todos.

**Reflexione:** ¿Ha contrastado sus proyectos con los proyectos de Dios? ¿Se corresponden? ¿Siente la cercanía de Dios en su vida?

**Ore:** Pida al Espíritu el don del discernimiento para saber qué es lo que quiere de usted. Pida fortaleza para realizar la voluntad del Padre.

**Actúe:** Acérquese a una iglesia y ofrezca allí al Señor, en oración, sus proyectos personales.

## Nacimiento de Jesús

(cfr. Mt 1,18-2,12)

**2**<sup>1</sup> Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. <sup>2</sup> Este fue el primer censo realizado siendo Quirino gobernador de Siria. <sup>3</sup> Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad. <sup>4</sup> José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén –pues pertenecía a la Casa y familia de David–, <sup>5</sup> a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

<sup>6</sup> Estando allí le llegó la hora del parto <sup>7</sup> y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada.

(cfr. Mt 2,1-12)

<sup>8</sup> Había unos pastores en la zona que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie. <sup>9</sup> Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. <sup>10</sup> El ángel les dijo:

—No teman. Miren, les doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo: <sup>11</sup> Hoy les ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. <sup>12</sup> Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

<sup>13</sup> Al ángel, en ese momento, se le juntó otra gran cantidad de ángeles, que alababan a Dios diciendo:

<sup>14</sup> —¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por él!

<sup>15</sup> Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían:

—Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor.

<sup>16</sup> Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. <sup>17</sup> Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño. <sup>18</sup> Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. <sup>19</sup> Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón.

<sup>20</sup> Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.

**LUCAS 2,1-20**

**Lea:** El nacimiento de Jesús en un pesebre no es solo un dato circunstancial, sino que expresa la opción de Dios por lo sencillo y por los pobres, como María, José y los pastores. Lucas resalta otro detalle: «María conservaba y meditaba todo en su corazón».

**Reflexione:** El afán por conseguir prestigio y reconocimiento social es algo desacertado. ¿Qué le sugiere el nacimiento de Jesús en medio de la pobreza? ¿Y qué le sugiere, también, la actitud de María?

**Ore:** Pida la gracia de reconocer la presencia de Dios en las cosas sencillas y contemplar Su nacimiento en la vida cotidiana.

**Actúe:** Haga una lista con las fechas de nacimiento de sus seres queridos. Recuerde cómo celebra el cumpleaños de cada uno de ellos y dé gracias a Dios por el don de la vida.

**Circuncisión y presentación de Jesús**

<sup>21</sup> Al octavo día, al tiempo de circuncidarlo, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido.

<sup>22</sup> Y, cuando llegó el día de su purificación, <sup>23</sup> de acuerdo con la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, como manda la ley del Señor: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*; <sup>24</sup> además ofrecieron el sacrificio que manda la ley del Señor: *un par de tórtolas o dos pichones*.

**Bendición de Simeón**

<sup>25</sup> Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que esperaba la liberación de Israel y se guiaba por el Espíritu Santo. <sup>26</sup> Le había comunicado el Espíritu Santo que no moriría sin antes haber visto al Mesías del Señor. <sup>27</sup> Conducido por el mismo Espíritu, se dirigió al templo. Cuando los padres introducían al niño Jesús para cumplir con él lo mandado en la ley, <sup>28</sup> Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

<sup>29</sup> Ahora, Señor, según tu palabra,  
puedes dejar que tu sirviente muera en paz  
<sup>30</sup> porque mis ojos han visto a tu salvación,  
<sup>31</sup> que has dispuesto  
ante todos los pueblos  
<sup>32</sup> como luz para iluminar a los paganos  
y como gloria de tu pueblo Israel.

<sup>33</sup> El padre y la madre estaban admirados de lo que decía acerca del niño. <sup>34</sup> Simeón los bendijo y dijo a María, la madre:

—Mira, este niño está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten; será signo de contradicción <sup>35</sup> y así se manifestarán claramente los pensamientos de todos. En cuanto a ti, una espada te atravesará el corazón.

**Alabanza de Ana**

<sup>36</sup> Estaba allí la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, casada en su juventud había vivido con su marido siete años, <sup>37</sup> desde entonces había permanecido viuda y tenía ochenta y cuatro años. No se apartaba del templo,

sirviendo noche y día con oraciones y ayunos.<sup>38</sup> Se presentó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a cuantos esperaban la liberación de Jerusalén.

### De vuelta a Nazaret

<sup>39</sup> Cumplidos todos los preceptos de la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. <sup>40</sup> El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y el favor de Dios lo acompañaba.

#### LUCAS 2,21-40

**Lea:** María y José, como fieles judíos, circuncidan a Jesús y lo presentan al Señor, tal como prescribe la Ley. Simeón proclama el carácter universal de la salvación que Jesús trae.

**Reflexione:** ¿Observa usted los mandamientos de Dios y de la Iglesia? ¿Los considera necesarios para la salvación? ¿Dios quiere la salvación de unos pocos o de todos?

**Ore:** Pida a Dios Padre ayuda para realizar lo que Él le pide y contemplar en todo lugar Su presencia salvadora.

**Actúe:** Promueva la participación de su familia en las actividades de su parroquia, sean celebrativas, catequéticas o caritativas.

### El niño Jesús en el Templo

<sup>41</sup> Para la fiesta de Pascua iban sus padres todos los años a Jerusalén. <sup>42</sup> Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según costumbre. <sup>43</sup> Al terminar esta, mientras ellos se volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran. <sup>44</sup> Pensando que iba en la caravana, hicieron un día de camino y se pusieron a buscarlo entre los parientes y los conocidos. <sup>45</sup> Al no encontrarlo, regresaron a buscarlo a Jerusalén. <sup>46</sup> Luego de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. <sup>47</sup> Y todos los que lo oían estaban maravillados ante su inteligencia y sus respuestas. <sup>48</sup> Al verlo, se quedaron desconcertados, y su madre le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.

<sup>49</sup> Él replicó:

—¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?

<sup>50</sup> Ellos no entendieron lo que les dijo. <sup>51</sup> Regresó con ellos, fue a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

<sup>52</sup> Jesús crecía en [el] saber, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

#### LUCAS 2,41-52

**Lea:** Con ocasión de la peregrinación a Jerusalén por la fiesta de Pascua, Jesús se queda en el templo sin que José y María lo sepan. A través de este relato Lucas presenta la filiación divina de Jesús y su misión: «los asuntos de mi Padre».



**Reflexione:** ¿Es consciente de que por el bautismo usted y todos los cristianos somos hijos de Dios? A su parecer, ¿qué misión le ha confiado el Padre?

**Ore:** Hable con Jesús, y pídale que le haga cada vez más consciente de su condición de hijo de Dios, y de la misión que como tal tiene: la construcción del Reino.

**Actúe:** Apoye cualquier iniciativa de su diócesis o parroquia que promueva el respeto por los derechos humanos.

## Juan el Bautista

**3**<sup>1</sup> El año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, tetrarca de Galilea Herodes, su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítida, y Lisanio tetrarca de Abilene, <sup>2</sup> bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, la Palabra del Señor se dirigió a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

(Mt 3,1-3; Mc 1,2-4; cfr. Jn 1,19-23)

<sup>3</sup> Juan recorrió toda [la] región del río Jordán predicando un bautismo de arrepentimiento para perdón de los pecados, <sup>4</sup> como está escrito en el libro del profeta Isaías:

*Una voz grita en el desierto:  
Preparen el camino al Señor,  
enderezan sus senderos.*

<sup>5</sup> *Todo barranco se rellenará,  
montes y colinas se aplanarán,  
lo torcido se enderezará  
y lo disparejo será nivelado*

<sup>6</sup> *y todo mortal  
verá la salvación de Dios.*

(Mt 3,7-10)

<sup>7</sup> A la multitud que había salido a que la bautizara le decía:

—¡Raza de víboras! ¿Quién les ha enseñado a escapar de la condena que llega?

<sup>8</sup> Muestran frutos de un sincero arrepentimiento y no se conformen con decir: Nuestro padre es Abrahán; pues yo les digo que de estas piedras puede sacar Dios hijos para Abrahán. <sup>9</sup> El hacha ya está apoyada en la raíz del árbol: árbol que no produzca frutos buenos será cortado y arrojado al fuego.

<sup>10</sup> Entonces le preguntaba la multitud:

—¿Qué debemos hacer?

<sup>11</sup> Les respondía:

—El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; otro tanto el que tenga comida.

<sup>12</sup> Fueron también algunos recaudadores de impuestos a bautizarse y le preguntaban:

—Maestro, ¿qué debemos hacer?

<sup>13</sup> Él les contestó:

—No exijan más de lo que está ordenado.

<sup>14</sup> También los soldados le preguntaban:

—Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

Les contestó:

—No maltraten ni denuncien a nadie y conténtense con su sueldo.

(Mt 3,11; Mc 1,7s; cfr. Jn 1,24-28)

<sup>15</sup> Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban por dentro si Juan no sería el Mesías, <sup>16</sup> Juan se dirigió a todos:

—Yo los bautizo con agua; pero viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno para soltarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

(Mt 3,12)

<sup>17</sup> Ya empuña la horquilla para limpiar su cosecha y reunir el trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que no se apaga. <sup>18</sup> Con otras muchas palabras anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

## Encarcelamiento de Juan el Bautista

(Mt 14,3-5; Mc 6,17-20)

<sup>19</sup> El tetrarca Herodes, a quien Juan le había echado en cara el que conviviera con su cuñada Herodías, además de otros crímenes cometidos, <sup>20</sup> llegó al colmo metiendo a Juan en la cárcel.

### LUCAS 3,1-20

**Lea:** Son presentados Juan el Bautista y su ministerio. Juan anuncia la venida del Señor y prepara su misión.

**Reflexione:** Juan proclama la venida del Señor con valentía, y por ello es encarcelado. ¿Considera que los cristianos somos valientes al anunciar el Evangelio del Señor? ¿Cómo deberíamos hacerlo?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza y coraje para anunciar el Evangelio.

**Actúe:** Infórmese sobre la opción de la Iglesia en favor de la vida, y tome al respecto una postura consecuente con el Evangelio.

## Bautismo de Jesús

(Mt 3,13-17; Mc 1,9-11; cfr. Jn 1,29-34)

<sup>21</sup> Todo el pueblo se bautizaba y también Jesús se bautizó; y mientras oraba, se abrió el cielo, <sup>22</sup> bajó sobre él el Espíritu Santo en forma de paloma y se escuchó una voz del cielo:

—Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto.

## Genealogía de Jesús

(cfr. Mt 1,1-17)

<sup>23</sup> Cuando Jesús empezó su ministerio tenía treinta años y pasaba por hijo de José, que era hijo de Elí, <sup>24</sup> Elí hijo de Matat, Matat hijo de Leví, Leví hijo de Melquí, Melquí hijo de Janay, Janay hijo de José, <sup>25</sup> José hijo de Matatías, Matatías hijo de Amós, Amós hijo de Nahún, Nahún hijo de Esli, Esli hijo de Nagay, <sup>26</sup> Nagay hijo de Maat, Maat hijo de Matatías, Matatías hijo de Semeín, Semeín hijo de Josec, Josec hijo de Jodá, <sup>27</sup> Jodá hijo de Joanán, Joanán hijo de Resá, Resá hijo de Zorobabel, Zorobabel hijo de Salatiel, Salatiel hijo de Nerí, <sup>28</sup> Nerí hijo de Melquí, Melquí hijo de Adí, Adí hijo de Cosán, Cosán hijo de Elmadán, Elmadán hijo de Er, <sup>29</sup> Er hijo de Jesús, Jesús hijo de Eliezer, Eliezer hijo de Jorin, Jorin hijo de Matat, Matat hijo de Leví, <sup>30</sup> Leví hijo de Simeón, Simeón hijo de Judá, Judá hijo de José, José hijo de Joná, Joná hijo de Eliacín, <sup>31</sup> Eliacín hijo de Meleá, Meleá hijo de Mená, Mená hijo de Matatá, Matatá hijo de Natán, Natán hijo de David, <sup>32</sup> David hijo de Jesé, Jesé hijo de Jobed,

Jobed hijo de Booz, Booz hijo de Salá, Salá hijo de Naasón, <sup>33</sup> Naasón hijo de Aminadab, Aminadab hijo de Admin, Admin hijo de Arni, Arni hijo de Esrón, Esrón hijo de Fares, Fares hijo de Judá, <sup>34</sup> Judá hijo de Jacob, Jacob hijo de Isaac, Isaac hijo de Abrahán, Abrahán hijo de Tara, Tara hijo de Nacor, <sup>35</sup> Nacor hijo de Saruc, Saruc hijo de Ragau, Ragau hijo de Fâlec, Fâlec hijo de Eber, Eber hijo de Salá, <sup>36</sup> Salá hijo de Cainán, Cainán hijo de Arfaxad, Arfaxad hijo de Sem, Sem hijo de Noé, Noé hijo de Lamec, <sup>37</sup> Lamec hijo de Matusalén, Matusalén hijo de Henoc, Henoc hijo de Jarec, Jarec hijo de Maleel, Maleel hijo de Cainán, <sup>38</sup> Cainán hijo de Enós, Enós hijo de Set, Set hijo de Adán, Adán hijo de Dios.

### LUCAS 3,21-38

**Lea:** Lucas relata el bautismo de Jesús y su genealogía. A diferencia de Mateo, cuya genealogía se extiende hasta Abrahán, el evangelio de Lucas la extiende hasta Adán, padre de toda la humanidad.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la genealogía que presenta Lucas? ¿Contempla usted en cada ser humano que se cruza por su camino a un hermano suyo?

**Ore:** Dé gracias al Señor Jesús por haberse hecho uno de nosotros y, así, hácernos a todos hermanos y, unidos en el amor, construir un mundo mejor.

**Actúe:** Promueva entre los suyos acciones que ayuden a tratar a los demás como hermanos de verdad: hijos e hijas de un mismo Padre/Madre Dios.

### La prueba en el desierto

(Mt 4,1-11; cfr. Mc 1,12s)

**4**<sup>1</sup> Jesús, lleno de Espíritu Santo, se alejó del Jordán y se dejó llevar por el Espíritu al desierto, <sup>2</sup> donde permaneció cuarenta días, siendo tentado por el Diablo. En ese tiempo no comió nada, y al final sintió hambre. <sup>3</sup> El Diablo le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

<sup>4</sup> Le respondió Jesús:

—Está escrito:

*No solo de pan vive el hombre.*

<sup>5</sup> Después lo llevó a un lugar muy alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo. <sup>6</sup> El Diablo le dijo:

—Te daré todo ese poder y su gloria, porque a mí me lo han dado y lo doy a quien quiero. <sup>7</sup> Por tanto, si te postras ante mí, todo será tuyo.

<sup>8</sup> Le replicó Jesús:

—Está escrito:

*Al Señor tu Dios adorarás,  
a él solo darás culto.*

<sup>9</sup> Entonces lo condujo a Jerusalén, lo colocó en la parte más alta del templo y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí, <sup>10</sup> porque está escrito:

*Ha dado órdenes  
a sus ángeles  
para que te cuiden*

*<sup>11</sup> y te llevarán en sus manos,  
para que tu pie  
no tropiece en la piedra.*

<sup>12</sup> Le respondió Jesús:

—Está dicho:

*No pondrás a prueba  
al Señor, tu Dios.*

<sup>13</sup> Concluida la tentación, el Diablo se alejó de él hasta otra ocasión.

#### LUCAS 4,1-13

**Lea:** Jesús es puesto a prueba por el Diablo en el desierto. Lleno de Espíritu Santo, enfrenta las tentaciones y elige siempre el proyecto de Dios.

**Reflexione:** ¿Qué tentaciones soporta y cómo las enfrenta? ¿Pide ayuda al Espíritu Santo para superarlas?

**Ore:** Pida al Espíritu que le asista en los momentos de tentación y le ayude siempre a optar por su proyecto de servicio, amor y entrega.

**Actúe:** Identifique la tentación que le cause más problemas y dé los pasos necesarios para superarla.

### Comienza su proclamación

(Mt 4,12.17; Mc 1,14s)

<sup>14</sup> Impulsado por el Espíritu, Jesús volvió a Galilea, y su fama se extendió por toda la región. <sup>15</sup> Enseñaba en sus sinagogas, y era respetado por todos.

### En la sinagoga de Nazaret

(Mt 13,53-58; Mc 6,1-6)

<sup>16</sup> Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. <sup>17</sup> Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el texto que dice:

<sup>18</sup> *El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque él me ha unguido  
para que dé  
la Buena Noticia a los pobres;  
me ha enviado a anunciar  
la libertad a los cautivos  
y la vista a los ciegos,  
para poner en libertad a los oprimidos,  
<sup>19</sup> para proclamar  
el año de gracia del Señor.*

<sup>20</sup> Lo cerró, se lo entregó al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. <sup>21</sup> El empezó diciéndoles:

—Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

<sup>22</sup> Todos lo aprobaban, y estaban admirados por aquellas palabras de gracia que salían de su boca. Y decían:

—Pero, ¿no es este el hijo de José?

<sup>23</sup> Él les contestó:

—Seguro que me dirán aquel refrán: *médico, sánate a ti mismo*. Lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaún, hazlo aquí, en tu ciudad.

<sup>24</sup> Y añadió:

—Les aseguro que ningún profeta es aceptado en su patria. <sup>25</sup> Ciertamente, les digo que había muchas viudas en Israel en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado tres años y medio y hubo una gran carestía en todo el país. <sup>26</sup> A ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta en Sidonia. <sup>27</sup> Muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno fue sanado, sino Naamán el sirio.

<sup>28</sup> Al oírlo, todos en la sinagoga se indignaron. <sup>29</sup> Levantándose, lo sacaron fuera de la ciudad y lo llevaron a un barranco del monte sobre el que estaba edificada la ciudad, con intención de despeñarlo. <sup>30</sup> Pero él, abriéndose paso entre ellos, se alejó.

### LUCAS 4,14-30

**Lea:** Jesús anuncia su misión en su propio pueblo, Nazaret, y ante sus paisanos. Pero estos le rechazan, pues «ningún profeta es aceptado en su patria».

**Reflexione:** ¿Cómo realiza Jesús su misión en la actualidad? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura»? ¿Contempla usted la acción salvadora de Dios en su vida?

**Ore:** Pida a Jesús saber contemplar Su acción salvadora entre nosotros y que, libres de prejuicios, el Espíritu nos aliente para colaborar en Su misión.

**Actúe:** Promueva en su familia el conocimiento de la misión de Jesús.

### Enseña y exorciza en Cafarnaún

(Mc 1,21-28)

<sup>31</sup> Bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. <sup>32</sup> Estaban asombrados de su enseñanza porque hablaba con autoridad.

<sup>33</sup> Había en la sinagoga un hombre poseído por el espíritu de un demonio inmundo, que se puso a gritar:

<sup>34</sup> —¿Qué tienes contra nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: ¡el Consagrado de Dios!

<sup>35</sup> Jesús le increpó diciendo:

—¡Calla y sal de él!

El demonio lo arrojó al medio y salió de él sin hacerle daño.

<sup>36</sup> Se quedaron todos desconcertados y comentaban entre sí:

—¿Qué significa esto? Manda con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.

<sup>37</sup> Su fama se difundió por toda la región.

### Sana y exorciza en torno a la casa

(Mt 8,14-16; Mc 1,29-34)

<sup>38</sup> Salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. La suegra de Pedro estaba con fiebre muy alta y le suplicaban que hiciera algo por ella. <sup>39</sup> Él se inclinó sobre ella, increpó a la fiebre y se le fue. Inmediatamente se levantó y se puso a servirles.

<sup>40</sup> Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos con diversas dolencias se los llevaban. Él ponía las manos sobre cada uno y los sanaba. <sup>41</sup> De muchos salían demonios gritando: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Él los increpaba y no los dejaba hablar, pues sabían que era el Mesías.

## Oración y misión de Jesús

(Mc 1,35-39)

<sup>42</sup> Por la mañana salió y se dirigió a un lugar despoblado. La multitud lo anduvo buscando, y cuando lo alcanzaron, lo retenían para que no se fuese. <sup>43</sup> Pero él les dijo: —También a las demás ciudades tengo que llevarles la Buena Noticia del reino de Dios, porque para eso he sido enviado.

<sup>44</sup> Y predicaba en las sinagogas de Judea.

### LUCAS 4,31-44

**Lea:** En Cafarnaún, Jesús exorciza, sana a la suegra de Pedro y a todos los enfermos que le traen.

**Reflexione:** El ejemplo de la suegra de Pedro es muy instructivo. Tan pronto como se siente sana, se levanta y sirve a Jesús, expresando su agradecimiento. ¿Le ha sanado Dios a usted de algo? ¿Cómo se lo agradece?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todo lo que hace por usted, y pida al Espíritu que le enseñe a ser generoso con los demás como el Padre lo es con usted.

**Actúe:** Realice un acto de caridad como gratitud por lo que Dios ha hecho por usted.

## Llama a sus primeros discípulos

(cfr. Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Jn 1,35-51)

**5**<sup>1</sup> La gente se agolpaba junto a él para escuchar la Palabra de Dios, mientras él estaba a la orilla del lago de Genesaret.

<sup>2</sup> Vio dos barcas junto a la orilla, los pescadores se habían bajado y estaban lavando sus redes. <sup>3</sup> Subiendo a una de las barcas, la de Simón, le pidió que se apartase un poco de la tierra. Se sentó y se puso a enseñar a la multitud desde la barca.

<sup>4</sup> Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

—Navega lago adentro y echa las redes para pescar.

<sup>5</sup> Le replicó Simón:

—Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos sacado nada; pero, ya que lo dices, echaré las redes.

<sup>6</sup> Lo hicieron y capturaron tal cantidad de peces que reventaban las redes. <sup>7</sup> Hicieron señas a los socios de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Llegaron y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

<sup>8</sup> Al verlo, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús y dijo:

—¡Apártate de mí, Señor, que soy un pecador!

<sup>9</sup> Ya que el temor se había apoderado de él y de todos sus compañeros por la cantidad de peces que habían pescado. <sup>10</sup> Lo mismo sucedía a Juan y Santiago, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Jesús dijo a Simón:

—No temas, en adelante serás pescador de hombres.

<sup>11</sup> Entonces, amarrando las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

## Sana a un leproso

(Mt 8,1-4; Mc 1,40-45)

<sup>12</sup> Mientras Jesús se encontraba en un pueblo se presentó un leproso; el cual, viendo a Jesús, cayó rostro en tierra y le suplicaba:

—Señor, si quieres, puedes sanarme.

<sup>13</sup> Extendió la mano y le tocó, diciendo:

—Lo quiero, queda sano.

Al instante se le fue la lepra.

<sup>14</sup> Y Jesús le ordenó:

—No se lo digas a nadie. Ve a presentarte al sacerdote y, para que le conste, lleva la ofrenda de tu sanación establecida por Moisés.

<sup>15</sup> Su fama se difundía, de suerte que una gran multitud acudía a escucharlo y a sanarse de sus enfermedades. <sup>16</sup> Pero él se retiraba a lugares solitarios a orar.

### Sana a un paralítico

(Mt 9,1-8; Mc 2,1-12; cfr. Jn 5,1-18)

<sup>17</sup> Un día estaba enseñando y entre los asistentes había unos fariseos y doctores de la ley llegados de los pueblos de Galilea y Judea y también de Jerusalén. Él poseía fuerza del Señor para sanar.

<sup>18</sup> Unos hombres que llevaban en una camilla a un paralítico, intentaban meterlo y colocarlo delante de Jesús. <sup>19</sup> Como no encontraban por donde meterlo, a causa del gentío, subieron a la azotea y, por el tejado, lo descolgaron con la camilla poniéndolo en medio, delante de Jesús.

<sup>20</sup> Viendo la fe que tenían, le dijo:

—Hombre, se te han perdonado tus pecados.

<sup>21</sup> Los fariseos y los letrados se pusieron a discurrir:

—¿Quién es este, que dice blasfemias? ¿Quién, fuera de Dios, puede perdonar pecados?

<sup>22</sup> Jesús, leyendo sus pensamientos, les respondió:

—¿Qué están pensando? <sup>23</sup> ¿Qué es más fácil? ¿Decir se te perdonan los pecados, o decir levántate y camina? <sup>24</sup> Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —dijo al paralítico—:

—Yo te digo: levántate, toma tu camilla y ve a tu casa.

<sup>25</sup> Al instante se levantó delante de todos, tomó lo que había sido su camilla, y se fue a su casa dando gloria a Dios. <sup>26</sup> El asombro se apoderó de todos y daban gloria a Dios; sobrecogidos decían:

—Hoy hemos visto cosas increíbles.

### LUCAS 5,1-26

**Lea:** Simón había estado intentando pescar toda la noche. Jesús le pide, sin embargo, que lance sus redes una vez más, y consigue una gran pesca. Jesús llama a Simón y a sus compañeros y ellos le siguen como discípulos. Su poder sanador revela la liberación de Dios.

**Reflexione:** Simón confía en las palabras de Jesús a pesar de su fracaso inicial. ¿Confía usted en la Palabra del Señor? ¿Se siente llamado por el Él? ¿De qué nos libera hoy el Señor?

**Ore:** Ruegue al Espíritu de Jesús que aumente su fe para confiar siempre en su Palabra y ser su discípulo.

**Actúe:** Hable a los suyos de lo que significa tener fe en Jesús y de la Misión a la que nos llama: el reino de Dios.

## Llama a Leví: comparte la mesa con pecadores

(Mt 9,9-13; Mc 2,13-17)

<sup>27</sup> Al salir vio a un recaudador de impuestos, llamado Leví, sentado junto a la mesa de recaudación de los impuestos. Le dijo:

—Sígueme.

<sup>28</sup> Dejándolo todo, se levantó y le siguió.

<sup>29</sup> Leví le ofreció un gran banquete en su casa. Había un gran número de recaudadores de impuestos y otras personas sentados a la mesa con ellos.

<sup>30</sup> Los fariseos y letrados murmuraban y preguntaban a los discípulos:

—¿Cómo es que comen y beben con recaudadores de impuestos y pecadores?

<sup>31</sup> Jesús les replicó:

—No tienen necesidad del médico los que tienen buena salud, sino los enfermos.

<sup>32</sup> No vine a llamar a justos, sino a pecadores para que se arrepientan.

## Sobre el ayuno

(Mt 9,14-17; Mc 2,18-22)

<sup>33</sup> Ellos le dijeron:

—Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen sus oraciones, y lo mismo hacen los discípulos de los fariseos; en cambio los tuyos comen y beben.

<sup>34</sup> Jesús les contestó:

—¿Pueden los invitados a la boda hacer ayuno mientras el novio está con ellos?

<sup>35</sup> Llegará un día en que el novio les será quitado, y aquel día ayunarán.

<sup>36</sup> Y les propuso una comparación:

—Nadie corta un trozo de un vestido nuevo para remendar uno viejo. Porque sería arruinar el nuevo, y el trozo nuevo no quedará bien con el vestido viejo. <sup>37</sup> Nadie echa vino nuevo en odres viejos; pues el vino nuevo reventaría los odres, se derramaría y los odres se echarían a perder. <sup>38</sup> El vino nuevo se ha de echar en odres nuevos.

<sup>39</sup> Nadie que ha bebido el vino viejo quiere vino nuevo; porque dice: el añejo es mejor.

### LUCAS 5,27-39

**Lea:** Jesús llama a Leví (Mateo), un publicano. Inmediatamente, él lo deja todo para seguir al Maestro. Leví acoge a Jesús en su casa y comparte la mesa con Él y con otros recaudadores. Esto escandaliza a fariseos y letrados.

**Reflexione:** ¿Sería usted capaz de compartir su mesa con marginados? ¿Qué le sugiere la comparación de Jesús sobre el trozo de vestido nuevo para remendar uno viejo? ¿En qué consiste la novedad del mensaje de Jesús?

**Ore:** Pida a Jesús un corazón generoso para acogerle sin prejuicios en sus hermanos, en especial en los que son despreciados por la sociedad.

**Actúe:** Comparta su mesa con personas consideradas marginadas por su sociedad, al menos una vez al año. Acójalas como si fueran Jesús mismo.

## Sobre el sábado

(Mt 12,1-8; Mc 2,23-28)

**6**<sup>1</sup> Un sábado cuando atravesaba unos campos de trigo, sus discípulos arrancaban espigas, las frotaban con las manos y comían el grano.

<sup>2</sup> Unos fariseos les dijeron:

—¿Por qué hacen en sábado una cosa prohibida?



<sup>3</sup> Jesús les contestó:

—¿No han leído lo que hizo David con sus compañeros cuando estaban hambrientos? <sup>4</sup> Entró en la casa de Dios, tomó los panes consagrados, que pueden comer solo los sacerdotes, comió y los compartió con sus compañeros.

<sup>5</sup> Y añadió:

—El Hijo del Hombre es Señor del sábado.

### Sana en sábado

(Mt 12,9-14; Mc 3,1-6)

<sup>6</sup> Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. <sup>7</sup> Los letrados y los fariseos lo espiaban para ver si sanaba en sábado, para tener algo de qué acusarlo. <sup>8</sup> Él, leyendo sus pensamientos, dijo al hombre de la mano paralizada:

—Levántate y ponte de pie en medio.

Él se puso en pie. <sup>9</sup> Después se dirigió a ellos:

—Yo les pregunto qué está permitido en sábado: ¿Hacer el bien o el mal? ¿Salvar una vida o destruirla?

<sup>10</sup> Después, dirigiendo una mirada a todos, dijo al hombre:

—Extiende la mano.

Lo hizo y la mano quedó sana. <sup>11</sup> Ellos se pusieron furiosos y discutían qué hacer con Jesús.

### Los Doce

(Mt 10,1-4; Mc 3,13-19)

<sup>12</sup> Por aquel tiempo subió a una montaña a orar y se pasó la noche orando a Dios.

<sup>13</sup> Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos, eligió entre ellos a doce y los llamó apóstoles: <sup>14</sup> Simón, a quien llamó Pedro; Andrés, su hermano; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; <sup>15</sup> Mateo y Tomás; Santiago hijo de Alfeo y Simón el rebelde;

<sup>16</sup> Judas hijo de Santiago y Judas Iscariote, el traidor.

#### LUCAS 6,1-16

**Lea:** Jesús nos enseña a ser misericordiosos, incluso en sábado. Llama a los Doce. Los letrados, que no aprueban su actuar, buscan qué hacer con Él.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente cuestión: «¿Qué está permitido en sábado: ¿Hacer el bien o el mal? ¿Salvar una vida o destruirla?»? ¿Se siente llamado por Jesús por su propio nombre?

**Ore:** Reconozca ante el Padre lo bueno que es con usted, y pídale la gracia de compartir Su bondad con todos aquellos que encuentre en su camino.

**Actúe:** Evalúese durante una semana, cada anochecer. Analice si ha sido tan amable con los demás como Dios es bueno con usted.

### Una gran multitud se le acerca

(Mc 3,7-12)

<sup>17</sup> Bajó con ellos y se detuvo en un llano. Había un gran número de discípulos y un gran gentío del pueblo, venidos de toda Judea, de Jerusalén, de la costa de Tiro y Sidón, <sup>18</sup> para escucharlo y sanarse de sus enfermedades. Los atormentados por espíritus inmundos quedaban sanos, <sup>19</sup> y toda la gente intentaba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

## Sermón del llano: dichosos y desdichados

(Mt 5,1-12)

<sup>20</sup> Dirigiendo la mirada a los discípulos, les decía:

Felices los pobres,  
porque el reino de Dios les pertenece.

<sup>21</sup> Felices los que ahora pasan hambre,  
porque serán saciados.  
Felices los que ahora lloran,  
porque reirán.

<sup>22</sup> Felices cuando los hombres los odian, los excluyan, los insulten y desprecien su nombre a causa del Hijo del Hombre. <sup>23</sup> Alégrese y llénense de gozo, porque el premio en el cielo es abundante. Del mismo modo los padres de ellos trataron a los profetas.

<sup>24</sup> Pero, ¡ay de ustedes, los ricos!,  
porque ya tienen su consuelo.

<sup>25</sup> ¡Ay de ustedes,  
los que ahora están saciados!,  
porque pasarán hambre.  
¡Ay de los que ahora ríen!,  
porque llorarán y harán duelo.

<sup>26</sup> ¡Ay de ustedes cuando todos los alaben! Del mismo modo los padres de ellos trataron a los falsos profetas.

## Amor a los enemigos

(Mt 5,38-48)

<sup>27</sup> A ustedes que me escuchan yo les digo:

—Amen a sus enemigos, traten bien a los que los odian; <sup>28</sup> bendigan a los que los maldicen, recen por los que los injurian. <sup>29</sup> Al que te golpee en una mejilla, ofrécele la otra, al que te quite el manto no le niegues la túnica; <sup>30</sup> da a todo el que te pide, al que te quite algo no se lo reclames.

<sup>31</sup> Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. <sup>32</sup> Si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a sus amigos. <sup>33</sup> Si hacen el bien a los que les hacen el bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen. <sup>34</sup> Si prestan algo a los que les pueden retribuir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan para recobrar otro tanto.

<sup>35</sup> Por el contrario amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Así será grande su recompensa y serán hijos del Altísimo, que es generoso con ingratos y malvados.

<sup>36</sup> Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes.

### LUCAS 6,17-36

**Lea:** Nada más llamar a los Doce, Jesús establece el estilo de vida al que sus discípulos deben aspirar, las bienaventuranzas. La comunidad de los discípulos de Jesús se ha de gobernar por el amor.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio... Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes»?

**Ore:** Pida al Señor Jesús que le ayude a vivir según las bienaventuranzas, para compartir Su amor con todo aquel que se le aproxime.

**Actúe:** Imprima hoy a su vida las propuestas de las bienaventuranzas. Al final del día, dé gracias a Dios por la experiencia vivida y pídale ayuda para intentarlo nuevamente mañana.

(Mt 7,1s)

<sup>37</sup> No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados. Perdonen y serán perdonados. <sup>38</sup> Den y se les dará: recibirán una medida generosa, apretada, sacudida y rebosante. Porque con la medida que ustedes midan serán medidos.

### Ciego, guía de ciegos

<sup>39</sup> Y añadió una comparación:

—¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo?

<sup>40</sup> El discípulo no es más que el maestro; cuando haya sido instruido, será como su maestro.

(Mt 7,3-5)

<sup>41</sup> ¿Por qué te fijas en la pelusa que está en el ojo de tu hermano y no miras la viga que hay en el tuyo? <sup>42</sup> ¿Cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacarte la pelusa de tu ojo, cuando no ves la viga del tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver claramente para sacar la pelusa del ojo de tu hermano.

### El árbol y sus frutos—Roca y arena

(Mt 7,16-27)

<sup>43</sup> No hay árbol sano que dé fruto podrido, ni árbol podrido que dé fruto sano.

<sup>44</sup> Cada árbol se reconoce por sus frutos. No se cosechan higos de los cardos ni se vendimian uvas de los espinos.

<sup>45</sup> El hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro bueno del corazón; el malo saca lo malo de la maldad. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

<sup>46</sup> ¿Por qué me llaman: ¡Señor, Señor!, si no hacen lo que les digo?

<sup>47</sup> Les voy a explicar a quién se parece el que acude a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica.

<sup>48</sup> Se parece a uno que iba a construir una casa: cavó, ahondó y colocó un cimiento sobre la roca. Vino una crecida, el caudal se precipitó contra la casa, pero no pudo sacudirla porque estaba bien construida.

<sup>49</sup> En cambio, el que escucha y no las pone en práctica se parece a uno que construyó la casa sobre la arena, sin cimiento. Se precipitó el caudal y la casa se derrumbó. Y fue una ruina colosal.

### LUCAS 6,37-49

**Lea:** Jesús pide a sus discípulos que sean misericordiosos con los demás, que no juzguen ni condenen, sino que sepan perdonar. Fundamentar la vida en las enseñanzas de Jesús es como construir una casa sobre roca.

**Reflexione:** ¿Fundamenta usted su vida en las enseñanzas de Jesús? ¿Cómo se concreta eso?

**Ore:** Pida al Señor que convierta su vida, para fundamentarla en el amor con que Él nos ama.

**Actúe:** Analice sus acciones y descubra en qué las fundamenta.

## Sana al sirviente de un centurión

(Mt 8,5-13; cfr. Jn 4,46-54)

**7**<sup>1</sup> Cuando concluyó su discurso al pueblo, entró en Cafarnaún. <sup>2</sup> Un centurión tenía un sirviente a quien estimaba mucho, que estaba enfermo, a punto de morir. <sup>3</sup> Habiendo oído hablar de Jesús, le envió unos judíos notables a pedirle que fuese a sanar a su sirviente. <sup>4</sup> Se presentaron a Jesús y le rogaban insistentemente, alegando que se merecía ese favor:

<sup>5</sup> —Ama a nuestra nación y él mismo nos ha construido la sinagoga.

<sup>6</sup> Jesús fue con ellos. No estaba lejos de la casa, cuando el centurión le envió unos amigos a decirle:

—Señor, no te molestes; no soy digno de que entres bajo mi techo. <sup>7</sup> Por eso yo tampoco me consideré digno de acercarme a ti. Pronuncia una palabra y mi muchacho quedará sano. <sup>8</sup> Porque también yo tengo un superior y soldados a mis órdenes. Si le digo a este que vaya, va; al otro que venga, viene; a mi sirviente que haga esto, lo hace.

<sup>9</sup> Al oírlo, Jesús se admiró y volviéndose dijo a la gente que le seguía:

—Una fe semejante no la he encontrado ni en Israel.

<sup>10</sup> Cuando los enviados volvieron a casa, encontraron sano al sirviente.

Resucita al hijo de una viuda

<sup>11</sup> A continuación se dirigió a una ciudad llamada Nain, acompañado de los discípulos y de un gran gentío. <sup>12</sup> Justo cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a un muerto, hijo único de una viuda; la acompañaba un grupo considerable de vecinos. <sup>13</sup> Al verla, el Señor sintió compasión y le dijo:

—No llores.

<sup>14</sup> Se acercó, tocó el féretro, y los portadores se detuvieron.

Entonces dijo:

—Muchacho, yo te lo ordeno, levántate.

<sup>15</sup> El muerto se incorporó y empezó a hablar. Jesús *se lo entregó a su madre*.

<sup>16</sup> Todos quedaron sobrecogidos y daban gloria a Dios diciendo:

—Un gran profeta ha surgido entre nosotros; Dios se ha ocupado de su pueblo.

<sup>17</sup> La noticia de lo que había hecho se divulgó por toda la región y por Judea.

### LUCAS 7,1-17

**Lea:** La sanación del siervo del centurión y la resurrección del hijo de la viuda manifiestan la cercanía que Dios tiene hacia su pueblo, en especial hacia los marginados y necesitados.

**Reflexione:** Si Jesús manifiesta el amor de Dios compadeciéndose de los que sufren, ¿cómo manifestamos sus discípulos ese amor?

**Ore:** Pida perdón por ser indiferente ante el sufrimiento de quienes le rodean, y la gracia de ser solidario y compasivo con los demás.

**Actúe:** Manifieste el amor compasivo de Dios ayudando de manera concreta a alguien que esté sufriendo o pasando necesidad.

## Sobre Juan el Bautista

(Mt 11,2-15)

<sup>18</sup> Los discípulos de Juan le informaron de todos estos sucesos. Juan llamó a dos de ellos <sup>19</sup> y los envió al Señor a preguntarle:

—¿Eres tú el que había de venir o tenemos que esperar a otro?

<sup>20</sup> Los hombres se le presentaron y le dijeron:

—Juan el Bautista nos ha enviado a preguntarte si eres tú el que había de venir o si tenemos que esperar a otro.

<sup>21</sup> En ese momento Jesús sanó a muchos de enfermedades, achaques y malos espíritus; y devolvió la vista a muchos ciegos.

<sup>22</sup> Después les respondió:

—Vayan a informar a Juan de lo que han visto y oído: los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres reciben la Buena Noticia. <sup>23</sup> Y dichoso el que no tropieza por mi causa.

<sup>24</sup> Cuando se fueron los mensajeros de Juan, se puso a hablar de él a la multitud:

—¿Qué salieron a contemplar en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

<sup>25</sup> ¿Qué salieron a ver? ¿Un hombre elegantemente vestido? Miren, los que visten con elegancia y disfrutan de comodidades habitan en palacios reales. <sup>26</sup> Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Les digo que sí, y más que profeta.

<sup>27</sup> A este se refiere lo que está escrito:

*Mira, envió por delante  
a mi mensajero  
para que te prepare el camino.*

<sup>28</sup> Les digo que entre los nacidos de mujer ninguno es mayor que Juan. Y, sin embargo, el último en el reino de Dios es mayor que él.

<sup>29</sup> Todo el pueblo que escuchó y hasta los recaudadores de impuestos, dieron la razón a Dios aceptando el bautismo de Juan; <sup>30</sup> en cambio, los fariseos y los doctores de la ley rechazaron lo que Dios quería de ellos, al no dejarse bautizar por él.

## Niños caprichosos

(Mt 11,16-19)

<sup>31</sup> ¿Con qué compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué se parecen?

<sup>32</sup> Son como niños sentados en la plaza, que se dicen entre ellos:

Hemos tocado la flauta  
y no bailaron,  
hemos entonado cantos fúnebres  
y no lloraron.

<sup>33</sup> Vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y dicen: está endemoniado. <sup>34</sup> Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: miren qué comilón y bebedor, amigo de recaudadores de impuestos y pecadores.

<sup>35</sup> Pero la Sabiduría ha sido reconocida por sus discípulos.

**LUCAS 7,18-35**

**Lea:** El mensaje de Juan el Bautista es aceptado por todo el pueblo, incluso por los recaudadores de impuestos. En cambio las autoridades religiosas, como niños caprichosos, lo rechazan, cerrándose a toda manifestación de Dios que no se ajuste a sus consideraciones.

**Reflexione:** ¿Está usted abierto a contemplar la manifestación salvadora de Dios más allá de sus propios prejuicios y consideraciones? En la actualidad, ¿cómo se manifiesta la acción salvadora de Dios?

**Ore:** Pida a Dios contemplar Su presencia salvadora en todo momento y lugar hasta quedar empapado por ella.

**Actúe:** Permanezca atento a los signos de la presencia salvadora de Dios en su vida. Dé gracias por ello compartiéndolos con los suyos.

**Perdona a la pecadora**

(cfr. Mt 26,6-13; Mc 14,3-9; Jn 12,1-8)

<sup>36</sup> Un fariseo lo invitó a comer. Jesús entró en casa del fariseo y se sentó a la mesa. <sup>37</sup> En esto, una mujer, pecadora pública, enterada de que estaba a la mesa en casa del fariseo, acudió con un frasco de perfume de mirra, <sup>38</sup> se colocó detrás, a sus pies, y llorando se puso a bañarle los pies en lágrimas y a secárselos con el cabello; le besaba los pies y se los ungió con la mirra. <sup>39</sup> Al verlo, el fariseo que lo había invitado, pensó: Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer lo está tocando: una pecadora.

<sup>40</sup> Jesús tomó la palabra y le dijo:

—Simón, tengo algo que decirte.

Contestó:

—Dilo, maestro.

<sup>41</sup> Le dijo:

—Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientas monedas y otro cincuenta. <sup>42</sup> Como no podían pagar, les perdonó a los dos la deuda. ¿Quién de los dos lo amará más?

<sup>43</sup> Contestó Simón:

—Supongo que aquel a quien más le perdonó.

Le replicó:

—Has juzgado correctamente.

<sup>44</sup> Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:

—¿Ves esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para lavarme los pies; ella me los ha bañado en lágrimas y los ha secado con su cabello. <sup>45</sup> Tú no me diste el beso de saludo; desde que entré, ella no ha cesado de besarme los pies. <sup>46</sup> Tú no me ungió la cabeza con perfume; ella me ha ungió los pies con mirra. <sup>47</sup> Por eso te digo que se le han perdonado numerosos pecados, por el mucho amor que demostró. Pero al que se le perdona poco, poco amor demuestra.

<sup>48</sup> Y a ella le dijo:

—Tus pecados te son perdonados.

<sup>49</sup> Los invitados empezaron a decirse entre sí:

—¿Quién es este que hasta perdona pecados?

<sup>50</sup> Él dijo a la mujer:

—Tu fe te ha salvado. Vete en paz.

**LUCAS 7,36-50**

**Lea:** Jesús cena en casa del fariseo Simón, donde una mujer le lava y le besa los pies. Simón se escandaliza de que Jesús no advierta que la mujer es una pecadora, pero Jesús reprocha la mediocridad de amor del fariseo, y alaba la generosidad de ella: «Se le han perdonado numerosos pecados, por el mucho amor que demostró».

**Reflexione:** Un compromiso superficial con Jesús y su enseñanza —como el del fariseo— no basta. Jesús quiere compromisos profundos: de corazón, conversión, agradecimiento y misericordia como el de la mujer.

**Ore:** Pida al Señor Jesús que transforme nuestras vidas con la fuerza de Su amor, para que sepamos amar a los demás como Él nos ama.

**Actúe:** Como la mujer de este pasaje bíblico, adhiérase fuertemente al amor de Jesús. Lave Sus pies con un gesto de amor hacia otra persona.

**Mujeres que siguen a Jesús**

**8**<sup>1</sup> A continuación fue recorriendo ciudades y pueblos proclamando la Buena Noticia del reino de Dios. Lo acompañaban los Doce <sup>2</sup> y algunas mujeres que había sanado de espíritus inmundos y de enfermedades: María Magdalena, de la que habían salido siete demonios; <sup>3</sup> Juana, mujer de Cusa, mayordomo de Herodes; Susana y otras muchas, que los atendían con sus bienes.

**Parábola del sembrador**

(Mt 13,1-23; Mc 4,1-20)

<sup>4</sup> Se reunió un gran gentío y se añadían los que iban acudiendo de una ciudad tras otra. Entonces les propuso una parábola:

<sup>5</sup>—Salió el sembrador a sembrar la semilla. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; las pisaron y las aves del cielo se las comieron. <sup>6</sup> Otras cayeron sobre piedras; brotaron y se secaron por falta de humedad. <sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos, y al crecer los espinos con ellas, las ahogaron. <sup>8</sup> Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto al ciento por uno.

Dicho esto, exclamó:

—El que tenga oídos que escuche.

<sup>9</sup> Los discípulos le preguntaron el sentido de la parábola, <sup>10</sup> y él les respondió:

—A ustedes se les concede conocer los secretos del reino de Dios; pero a los demás se les habla en parábolas:

*Para que viendo, no vean,  
y escuchando, no comprendan.*

<sup>11</sup> El sentido de la parábola es el siguiente:

La semilla es la Palabra de Dios. <sup>12</sup> Lo que cayó junto al camino son los que escuchan; pero enseguida viene el Diablo y les arranca del corazón la palabra, para que no crean y se salven.

<sup>13</sup> Lo que cayó entre piedras son los que al escuchar acogen con gozo la palabra, pero no echan raíces; esos creen por un tiempo, pero al llegar la prueba se echan atrás.

<sup>14</sup> Lo que cayó entre espinos son los que escuchan, pero con las preocupaciones, la riqueza y los placeres de la vida se van ahogando y no maduran.

<sup>15</sup> Lo que cae en tierra fértil son los que escuchan la palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen y dan fruto gracias a su perseverancia.

### La luz de la lámpara

(Mc 4,21)

<sup>16</sup> Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija o la mete debajo de la cama, sino que la coloca en el candelero para que los que entran vean la luz.

(Mt 10,26; Mc 4,22)

<sup>17</sup> No hay nada encubierto que no se descubra algún día, ni nada escondido que no se divulgue y se manifieste.

(Mt 13,12; 25;29; Mc 4,25)

<sup>18</sup> Presten atención y oigan bien: porque al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará aun lo que parece tener.

### La madre y los hermanos de Jesús

(Mt 12,46-50; Mc 3,31-35)

<sup>19</sup> Se le presentaron su madre y sus hermanos, pero no lograban acercarse por el gentío. <sup>20</sup> Le avisaron:

—Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.

<sup>21</sup> Él les replicó:

—Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.

#### LUCAS 8,1-21

**Lea:** Jesús, en compañía de algunos discípulos, hombres y mujeres, recorre la región predicando con éxito el Evangelio. La parábola sugiere varias clases de respuestas a la Palabra de Dios. La semilla que cae en terreno fértil produce el ciento por uno.

**Reflexione:** ¿Cómo acoge a la Palabra de Dios? ¿Tiene importancia en su vida? ¿Cómo la influye?

**Ore:** Pida al Hijo la gracia de acoger su Palabra, para que ella produzca muchos frutos en su vida y en la de los demás.

**Actúe:** Reserve un tiempo en su vida diaria para la escucha y meditación de la Palabra de Dios, solo o con su comunidad.

### Calma una tempestad

(Mt 8,23-27; Mc 4,35-41; cfr. Sal 107,21-30)

<sup>22</sup> Uno de aquellos días subió él a una barca con los discípulos y les dijo:

—Vamos a cruzar a la otra orilla del lago.

Zarparon <sup>23</sup> y, mientras navegaban, él se quedó dormido. Se precipitó un temporal sobre el lago, la barca se llenaba de agua y peligraban. <sup>24</sup> Entonces fueron a despertarlo y le dijeron:

—¡Maestro, que morimos!

Él se despertó e increpó al viento y al oleaje; el lago se apaciguó y sobrevino la calma.

<sup>25</sup> Les dijo:

—¿Dónde está la fe de ustedes?



Ellos llenos de temor y admiración se decían:

—¿Quién es este que da órdenes al viento y al agua, y le obedecen?

### Exorciza en Gerasa

(Mt 8,28-34; Mc 5,1-20)

<sup>26</sup> Navegaron hasta el territorio de los gerasenos, que queda enfrente de Galilea.

<sup>27</sup> Al desembarcar, le salió al encuentro un hombre de la ciudad, que estaba endemoniado. Llevaba bastante tiempo sin ponerse una túnica y no vivía en una casa, sino en los sepulcros. <sup>28</sup> Al ver a Jesús, dio un grito, se echó ante él y dijo gritando:

—¿Qué tienes contra mí, Hijo del Dios Altísimo?, te suplico que no me atormentes.

<sup>29</sup> Es que Jesús estaba mandando al espíritu inmundo salir de aquel hombre; ya que muchas veces se apoderaba de él; y aunque lo ataban con cadenas y grillos, rompía las cadenas y el demonio lo empujaba a lugares despoblados.

<sup>30</sup> Jesús le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

Contestó:

—*Legión*, porque habían entrado en él muchos demonios.

<sup>31</sup> Estos le rogaban que no los mandase ir al abismo. <sup>32</sup> Había allí una piara numerosa de cerdos pastando en el monte. Los demonios le suplicaron a Jesús que les permitiese entrar en los cerdos. Él se lo concedió; <sup>33</sup> y los demonios, saliendo del hombre, se metieron en los cerdos. La piara, entonces, se abalanzó por un acantilado al lago y se ahogó.

<sup>34</sup> Al ver lo sucedido, los pastores escaparon y lo contaron en la ciudad y en los campos. <sup>35</sup> Los vecinos salieron a ver lo sucedido y, llegando adonde estaba Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios, vestido y sentado, a los pies de Jesús y en su sano juicio. Y se asustaron. <sup>36</sup> Los que lo habían visto les contaron cómo se había librado el endemoniado.

<sup>37</sup> Entonces todos los vecinos de la región de los gerasenos le rogaron a Jesús que se marchase; porque estaban muy atemorizados.

Jesús se embarcó de vuelta. <sup>38</sup> El hombre del que habían salido los demonios pidió quedarse con él. Pero Jesús lo despidió diciendo:

<sup>39</sup> —Vuelve a tu casa y cuenta lo que te ha hecho Dios.

Él fue por toda la ciudad proclamando lo que había hecho Jesús.

#### LUCAS 8,22-39

**Lea:** Jesús calma una tempestad y reprocha a los discípulos su falta de fe. Ellos se quedan atónitos al ver su poder sobre la naturaleza. Ya en tierra firme, Jesús libera a un hombre poseído por una «legión» de demonios. Su poder asusta a los habitantes del lugar, y aunque el liberado desea seguirle, Jesús le pide que anuncie lo que Dios ha hecho por él.

**Reflexione:** ¿Confía en el poder salvador de Dios? ¿Considera que puede haber algún pecado que Dios no pueda perdonar? Qué pecado y por qué?

**Ore:** Dé gracias por los dones de la fe y del perdón. Pida al Espíritu que nos auxilie en los momentos de duda y turbación para poder contar a «los nuestros» lo que Él hace por nosotros.

**Actúe:** Cuente a los suyos alguna situación en la que experimentó la acción salvadora de Dios. Promueva en ellos la fe.

## Sana a una mujer y resucita a una niña

(Mt 9,18-26; Mc 5,21-43)

<sup>40</sup> Cuando volvió Jesús, lo recibió la gente, porque todos lo estaban esperando.

<sup>41</sup> En esto se acercó un hombre, llamado Jairo, jefe de la sinagoga; cayendo a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa, <sup>42</sup> porque su hija única, de doce años, estaba muriéndose. Mientras caminaba, la multitud lo apretujaba.

<sup>43</sup> [Una mujer que llevaba doce años padeciendo hemorragias, [que había gastado en médicos su entera fortuna] y que nadie le había podido sanar, <sup>44</sup> se le acercó por detrás y le tocó el borde de su manto. Al instante se le cortó la hemorragia.

<sup>45</sup> Jesús preguntó:

—¿Quién me ha tocado?

Y, como todos lo negaban, Pedro dijo:

—Maestro, la multitud te cerca y te apretuja.

<sup>46</sup> Pero Jesús replicó:

—Alguien me ha tocado, yo he sentido que una fuerza salía de mí.

<sup>47</sup> Viéndose descubierta, la mujer se acercó temblando, se prostró ante él y explicó delante de todos por qué lo había tocado y cómo se había mejorado inmediatamente.

<sup>48</sup> Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz.

<sup>49</sup> Aún estaba hablando, cuando llegó uno de la casa del jefe de la sinagoga y le anuncia:

—Tu hija ha muerto, no molestes más al Maestro.

<sup>50</sup> Lo oyó Jesús y respondió:

—No temas; basta que creas y se salvará.

<sup>51</sup> Cuando llegó a la casa no permitió entrar con él más que a Pedro, Juan, Santiago y los padres de la muchacha. <sup>52</sup> Todos lloraban haciendo duelo por ella.

Pero él dijo:

—No lloren, que no está muerta, sino dormida.

<sup>53</sup> Se reían de él, porque sabían que estaba muerta. <sup>54</sup> Pero él, tomándola de la mano, le ordenó:

—Muchacha, levántate.

<sup>55</sup> Le volvió el aliento y enseguida se puso de pie. Jesús mandó que le dieran de comer.

<sup>56</sup> Sus padres quedaron sobrecogidos de admiración y él les encargó que no contaran a nadie lo sucedido.

### LUCAS 8,40-56

**Lea:** Lucas resalta la fe y valentía de quienes se acercan a Jesús. Jairo, que no teme el qué dirán por ser jefe de la sinagoga, implora por su hija. De igual modo, la hemorroísa, que tampoco teme ser descubierta y castigada por estar impura, se acerca a Jesús para tocar Su manto. Ambos reciben lo que esperan.

**Reflexione:** ¿Considera que los cristianos de hoy somos valientes al expresar nuestra fe? ¿Tiene límites la acción salvadora de Dios? ¿Podemos verla en otras confesiones y religiones, e incluso en la actividad de quienes no creen en Dios?

**Ore:** Ruegue a Jesús que aumente nuestra fe, para que demos testimonio de Su presencia salvadora en el mundo.

**Actúe:** Comparta en su comunidad aquello que en su rato de oración le ha sugerido el Espíritu Santo sobre la fe.

## Misión de los Doce

(Mc 6,7-13)

**9**<sup>1</sup> Convocó a los Doce y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. <sup>2</sup> Y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar [enfermos]. <sup>3</sup> Les dijo:

—No lleven nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero, ni dos túnicas. <sup>4</sup> En la casa en que entren permanezcan hasta que se vayan. <sup>5</sup> Si no los reciben, al salir de la ciudad sacudan el polvo de los pies como prueba contra ellos.

<sup>6</sup> Cuando salieron, recorrieron los pueblos anunciando la Buena Noticia y sanando enfermos por todas partes.

## El interés de Herodes

(Mt 14,1s; Mc 6,14-16)

<sup>7</sup> Herodes se enteró de todo lo sucedido y estaba desconcertado; porque unos decían que era Juan resucitado de entre los muertos, <sup>8</sup> otros que era Elías aparecido, otros que había surgido un profeta de los antiguos.

<sup>9</sup> Herodes comentaba:

—A Juan yo lo hice decapitar. ¿Quién será este de quien oigo tales cosas?  
Y deseaba verlo.

## Da de comer a cinco mil

(Mt 14,13-22; Mc 6,30-45; cfr. Jn 6,1-15)

<sup>10</sup> Los apóstoles volvieron y le contaron todo lo que habían hecho. Él los tomó aparte y se retiró por su cuenta a una ciudad llamada Betsaida.

<sup>11</sup> Pero la multitud se enteró y le siguió. Él los recibió y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que lo necesitaban.

<sup>12</sup> Como caía la tarde, los Doce se acercaron a decirle:

—Despide a la gente para que vayan a los pueblos y campos de los alrededores y busquen hospedaje y comida; porque aquí estamos en un lugar despoblado.

<sup>13</sup> Les contestó:

—Denle ustedes de comer.

Ellos contestaron:

—No tenemos más que cinco panes y dos pescados; a no ser que vayamos nosotros a comprar comida para toda esa gente. <sup>14</sup> —Los varones eran unos cinco mil—.

Él dijo a los discípulos:

—Háganlos sentar en grupos de cincuenta.

<sup>15</sup> Así lo hicieron y se sentaron todos. <sup>16</sup> Entonces tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, los bendijo, los partió y se los fue dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. <sup>17</sup> Comieron todos y quedaron satisfechos, y recogieron los trozos sobrantes en doce canastas.

### LUCAS 9,1-17

**Lea:** Jesús envía a los Doce a proclamar con palabras y obras el reino de Dios, lo que deja perplejo a Herodes. Cuando los Doce regresan, una muchedumbre les sigue. Al caer la noche se encuentran en un lugar desierto y Jesús alimenta a la multitud de forma milagrosa.

**Reflexione:** ¿Se siente usted llamado a proclamar el reino de Dios? ¿Cómo lo proclama? ¿Confía en la generosidad de Dios y de los hombres? ¿Considera posible el milagro de «compartir» el pan en nuestras actuales circunstancias?

**Ore:** Dé gracias al Hijo por compartir Su misión y proveernos de alimento que genera vida.

**Actúe:** Colabore con las instituciones que luchan por erradicar el hambre y la pobreza. Haga un donativo de acuerdo a sus posibilidades.

### Confesión de Pedro

(Mt 16,13-20; Mc 8,27-30; cfr. Jn 6,67-71)

<sup>18</sup> Estando él una vez orando a solas, se le acercaron los discípulos y él los interrogó:

—¿Quién dice la multitud que soy yo?

<sup>19</sup> Contestaron:

—Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha surgido un profeta de los antiguos.

<sup>20</sup> Les preguntó:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondió Pedro:

—Tú eres el Mesías de Dios.

<sup>21</sup> Él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.

### Primer anuncio de la pasión y resurrección

(Mt 16,21-28; Mc 8,31—9,1)

<sup>22</sup> Y añadió:

—El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, tiene que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

### Condiciones para ser discípulo

(Mt 16,24-28; Mc 8,34—9,1)

<sup>23</sup> Y a todos les decía:

—El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz cada día y sígama. <sup>24</sup> El que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí la salvará. <sup>25</sup> ¿De que le vale al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se malogra él?

<sup>26</sup> Si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria, la de su Padre y de los santos ángeles.

<sup>27</sup> Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no sufrirán la muerte antes de ver el reino de Dios.

### Transfiguración de Jesús

(Mt 17,1-9; Mc 9,2-10)

<sup>28</sup> Ocho días después de estos discursos, tomó a Pedro, Juan y Santiago y subió a una montaña a orar. <sup>29</sup> Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y su ropa resplandecía de blancura. <sup>30</sup> De pronto dos hombres hablaban con él: eran Moisés y Elías, <sup>31</sup> que aparecieron gloriosos y comentaban la partida de Jesús que se iba a consumir en Jerusalén. <sup>32</sup> Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño. Al despertar, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. <sup>33</sup> Cuando estos se retiraron, dijo Pedro a Jesús:

—Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a armar tres chozas: una para ti, una para Moisés y una para Elías —no sabía lo que decía—.

<sup>34</sup> Apenas lo dijo, vino una nube que les hizo sombra. Al entrar en la nube, se asustaron. <sup>35</sup> Y se escuchó una voz que decía desde la nube:

—Este es mi Hijo elegido. Escúchenlo.

<sup>36</sup> Al escucharse la voz, se encontraba Jesús solo. Ellos guardaron silencio y por entonces no contaron a nadie lo que habían visto.

### LUCAS 9,18-36

**Lea:** Jesús pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen que soy yo?». Pedro lo reconoce como el Mesías y entonces Él les habla sobre las exigencias de seguirle. Posteriormente toma a Pedro, Santiago y Juan y suben a la montaña para orar. Allí, escuchan: «Este es mi hijo elegido; escúchenlo».

**Reflexione:** Y usted, ¿quién dice que es Jesús? ¿Está dispuesto a asumir las condiciones de su seguimiento? ¿Escucha en su interior la voz que le dice: «Este es mi hijo elegido, escúchenlo»?

**Ore:** Ore al Señor Jesús para que su vida dé testimonio de que Él es el Mesías y le ayude a proclamar el Evangelio y anunciar y construir el reino de Dios.

**Actúe:** Participe en las actividades de su parroquia que promuevan la formación cristiana. Comparta la fe con los suyos, cuénteles lo que significa Jesús para usted.

## Sana a un niño epiléptico

(Mt 17,14-18; Mc 9,14-27)

<sup>37</sup> El día siguiente, al bajar ellos de la montaña, les salió al encuentro un gran genio. <sup>38</sup> Un hombre del genio gritó:

—Maestro, te ruego que te fijas en mi hijo, que es único. <sup>39</sup> Un espíritu lo agarra, de repente grita, lo retuerce, lo hace echar espuma por la boca y a duras penas se aparta dejándolo molido. <sup>40</sup> He pedido a tus discípulos que lo expulsen y no han sido capaces.

<sup>41</sup> Jesús contestó:

—¡Qué generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Trae acá a tu hijo.

<sup>42</sup> El muchacho se estaba acercando cuando el demonio lo tiró al suelo y lo retorció. Jesús increpó al espíritu inmundo, sanó al muchacho y se lo entregó a su padre.

<sup>43a</sup> Y todos se maravillaron de la grandeza de Dios.

## Segundo anuncio de la pasión y resurrección

(Mt 17,22s; Mc 9,30-32)

<sup>43b</sup> Como todos se admiraban de lo que hacía, dijo a sus discípulos:

<sup>44</sup> —Presten atención a estas palabras: El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de hombres.

<sup>45</sup> Pero ellos no entendían este asunto; su sentido les resultaba encubierto; pero no se atrevían a hacerle preguntas respecto a esto.

## ¿Quién es el más importante?

(Mt 18,1-5; Mc 9,33-37)

<sup>46</sup> Surgió una discusión entre ellos sobre quién era el más grande.

<sup>47</sup> Jesús, sabiendo lo que pensaban, acercó un niño, lo colocó junto a sí <sup>48</sup> y les dijo: —Quien recibe a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y quien me recibe a mí recibe al que me envió. El más pequeño de todos ustedes, ese es el mayor.

## El exorcista anónimo

(Mc 9,38-40)

<sup>49</sup> Juan le dijo:

—Maestro, vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre y tratamos de impedirselo, porque no sigue con nosotros. <sup>50</sup> Jesús respondió:

—No se lo impidan. Quien no está contra ustedes está con ustedes.

### LUCAS 9,37-50

**Lea:** Jesús exorciza a un muchacho. Anuncia por segunda vez su pasión, pero sus discípulos siguen sin entender e incluso discuten sobre quién es el más importante. Jesús los corrige y les enseña: «Quien no está contra ustedes está con ustedes».

**Reflexione:** ¿Se siente poseído por alguna preocupación o aflicción? ¿Ha pedido ayuda a Jesús? ¿Tiene límites la acción de Dios? ¿Cuál debe ser el mayor afán de un cristiano: el servicio o la fama?

**Ore:** Pida al Señor que le libere de todo lo que le ata y le impide seguirle con amor y libertad. Que le ayude a no buscar ser más que los demás, sino a servirle siempre y en todo lugar.

**Actúe:** Procure contemplar la presencia de Dios en todas las cosas durante el día de hoy y darle gracias sirviendo a los demás.

## Camino de Jerusalén

<sup>51</sup> Cuando se iba cumpliendo el tiempo de que se lo llevaran al cielo, emprendió decidido el viaje hacia Jerusalén, <sup>52</sup> y envió por delante unos mensajeros. Ellos fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle alojamiento. <sup>53</sup> Pero estos no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. <sup>54</sup> Al ver esto, Juan y Santiago, sus discípulos, dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que caiga un rayo del cielo y acabe con ellos?

<sup>55</sup> Él se volvió y los reprendió.

<sup>56</sup> Y se fueron a otro pueblo.

## Exigencias del seguimiento

(Mt 8,19-22)

<sup>57</sup> Mientras iban de camino, uno le dijo:

—Te seguiré adonde vayas.

<sup>58</sup> Jesús le contestó:

—Las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

<sup>59</sup> A otro le dijo:

—Sígueme.

Le contestó:

—[Señor], déjame primero ir a enterrar a mi padre.

<sup>60</sup> Le dijo:

—Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el reino de Dios.

<sup>61</sup> Otro le dijo:

—Te seguiré, Señor, pero primero déjame despedirme de mi familia.

<sup>62</sup> Jesús [le] dijo:

—El que ha puesto la mano en el arado y mira atrás no es apto para el reino de Dios.

### LUCAS 9,51-62

**Lea:** Jesús se dirige hacia Jerusalén, y envía a sus discípulos a prepararle el camino en un pueblo samaritano, pero son rechazados. Entonces les habla sobre los riesgos y peligros que implica su seguimiento.

**Reflexione:** Para usted, ¿qué es lo más difícil del seguimiento de Jesús? ¿Es realizable? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

**Ore:** Hable a Jesús con confianza, pues confía en su Palabra y en Su presencia. Pídale fortaleza para afrontar los retos que su seguimiento le genera cada día.

**Actúe:** ¿Cuál es el compromiso que le resulta más difícil asumir? Intente realizarlo hoy.

## Misión de los setenta y dos

**10**<sup>1</sup> Después de esto designó el Señor a otros setenta [y dos] y los envió por delante, de dos [en dos], a todas las ciudades y lugares adonde pensaba ir.

(Mt 9,37s)

<sup>2</sup> Les decía:

—La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores para su cosecha.

(Mt 10,9-16)

<sup>3</sup> Vayan, que yo los envío como ovejas entre lobos. <sup>4</sup> No lleven bolsa ni alforja ni sandalias. Por el camino no saluden a nadie. <sup>5</sup> Cuando entren en una casa, digan primero: Paz a esta casa. <sup>6</sup> Si hay allí alguno digno de paz, la paz descansará sobre él. De lo contrario, la paz regresará a ustedes. <sup>7</sup> Quédense en esa casa, comiendo y bebiendo lo que haya; porque el trabajador tiene derecho a su salario. No vayan de casa en casa. <sup>8</sup> Si entran en una ciudad y los reciben, coman de lo que les sirvan.

<sup>9</sup> Sanen a los enfermos que haya y digan a la gente: El reino de Dios ha llegado a ustedes.

<sup>10</sup> Si entran en una ciudad y no los reciben, salgan a las calles y digan: <sup>11</sup> Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies lo sacudimos y se lo devolvemos. Con todo, sepan que ha llegado el reino de Dios. <sup>12</sup> Les digo que aquel día la suerte de Sodoma será menos rigurosa que la de aquella ciudad.

## Recrimina a las ciudades de Galilea

(Mt 11,20-24)

<sup>13</sup> ¡Ay de ti, Corozáin, ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros realizados entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y Sidón, hace tiempo habrían hecho penitencia vistiéndose humildemente y sentándose sobre cenizas. <sup>14</sup> Y así, el juicio será más verdadero para Tiro y Sidón que para ustedes.

<sup>15</sup> Y tú, Cafarnaún, ¿pretendes encumbrarte hasta el cielo? Pues caerás hasta el abismo.

<sup>16</sup> Y dijo a sus discípulos:

—El que a ustedes escucha a mí me escucha; el que a ustedes desprecia a mí me desprecia; y quien a mí me desprecia, desprecia al que me envió.

### Vuelven los setenta y dos

<sup>17</sup> Volvieron los setenta [y dos] muy contentos y dijeron:

—Señor, en tu nombre hasta los demonios se nos sometían.

<sup>18</sup> Les contestó:

—Estaba viendo a Satanás caer como un rayo del cielo. <sup>19</sup> Miren, les he dado poder para pisotear serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada los dañará. <sup>20</sup> Con todo, no se alegren de que los espíritus se les sometan, sino de que sus nombres están escritos en el cielo.

### El Padre y el Hijo

(Mt 11,25-27)

<sup>21</sup> En aquella ocasión, con el júbilo del Espíritu Santo, dijo:

—¡Te alabo, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, esa ha sido tu elección. <sup>22</sup> Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo decida revelárselo.

(Mt 13,16s)

<sup>23</sup> Volviéndose aparte a los discípulos, les dijo:

—¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven! <sup>24</sup> Les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; escuchar lo que ustedes escuchan, y no lo escucharon.

#### LUCAS 10,1-24

**Lea:** Jesús designa a setenta y dos discípulos para que le preparen el camino. Deben viajar ligeros de equipaje y su misión es proclamar el Reino. A su regreso, Jesús da gracias a Dios porque se revela a los humildes y sencillos.

**Reflexione:** ¿Cómo prepara usted el camino del Señor? ¿Vislumbra la acción liberadora de Dios en lo sencillo y humilde?

**Ore:** Preséntese ante el Hijo, para que su vida anuncie siempre sus buenas noticias, su Evangelio, el reino de Dios.

**Actúe:** Colabore en alguna iniciativa de su parroquia o diócesis que promueva la acción misionera, como por ejemplo el Domund.

### Parábola del buen samaritano

(cfr. Mt 22,34-40; Mc 12,28-34)

<sup>25</sup> En esto un doctor de la ley se levantó y, para ponerlo a prueba, le preguntó:

—Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

<sup>26</sup> Jesús le contestó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees?

<sup>27</sup> Respondió:

*Amarás al Señor tu Dios  
con todo tu corazón,*



*con toda tu alma,  
con todas tus fuerzas,  
con toda tu mente, y  
al prójimo como a ti mismo.*

<sup>28</sup> Entonces le dijo:

—Has respondido correctamente: obra así y vivirás.

<sup>29</sup> Él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

<sup>30</sup> Jesús le contestó:

—Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. <sup>31</sup> Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. <sup>32</sup> Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. <sup>33</sup> Un samaritano que iba de camino llegó adonde estaba, lo vio y se compadeció. <sup>34</sup> Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. <sup>35</sup> Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y lo encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta.

<sup>36</sup> ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

<sup>37</sup> Contestó:

—El que lo trató con misericordia.

Y Jesús le dijo:

—Ve y haz tú lo mismo.

## **Marta y María**

<sup>38</sup> Yendo de camino, entró Jesús en un pueblo. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. <sup>39</sup> Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras; <sup>40</sup> Marta ocupada en los quehaceres de la casa dijo a Jesús:

—Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en los quehaceres? Dile que me ayude.

<sup>41</sup> El Señor le respondió:

—Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas, <sup>42</sup> cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.

### **LUCAS 10,25-42**

**Lea:** Ante la pregunta: «¿Quién es mi prójimo?», Jesús relata la parábola del Buen Samaritano e insta a seguir su ejemplo.

**Reflexione:** ¿Se siente miembro de una sola familia: la familia humana? ¿Puede contemplar el rostro de Dios en el rostro del hermano que sufre? ¿Qué es lo que le impide ser como el buen samaritano?

**Ore:** Pida a Dios que transforme su vida para seguir su ejemplo de amor, y para ser capaz de amar a todos los seres humanos como Él le ama.

**Actúe:** Ore por alguien que esté pasando necesidad, acérquese y ofrézcale su apoyo.

**La oración: el Padrenuestro**

(Mt 6,9-15)

**11**<sup>1</sup> Una vez estaba en un lugar orando. Cuando terminó, uno de los discípulos le pidió:

—Señor, enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos.

<sup>2</sup> Jesús les contestó:

—Cuando oren, digan:

Padre,  
santificado sea tu nombre,  
venga tu reino;

<sup>3</sup> el pan nuestro de cada día  
danos hoy;

<sup>4</sup> perdona nuestros pecados  
como también  
nosotros perdonamos  
a todos los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación.

<sup>5</sup> Y les añadió:

—Supongamos que uno tiene un amigo que acude a él a media noche y le pide: Amigo, préstame tres panes, <sup>6</sup> que ha llegado de viaje un amigo mío y no tengo qué ofrecerle. <sup>7</sup> El otro desde dentro le responde: No me vengas con molestias; estamos acostados yo y mis niños; no puedo levantarme a dártelo. <sup>8</sup> Les digo que, si no se levanta a dárselo por amistad, se levantará a darle cuanto necesita para que deje de molestarlo.

(Mt 7,7-11)

<sup>9</sup> Y yo les digo: Pidán y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, <sup>10</sup> porque quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abre.

<sup>11</sup> ¿Qué padre entre ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? O, si le pide pescado, ¿le dará en vez de pescado una culebra? <sup>12</sup> O, si pide un huevo, ¿le dará un escorpión? <sup>13</sup> Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!

**LUCAS 11,1-13**

**Lea:** Jesús enseña a sus discípulos a rezar el Padrenuestro. Luego ilustra con una parábola la persistencia con la que deben suplicar a Dios. Se advierte la prontitud de la respuesta divina.

**Reflexione:** La oración es importante en el seguimiento cristiano. ¿Dedica todos los días unos momentos a hablar con Dios?

**Ore:** Dé gracias al Padre por Su amor, que nos convierte en Sus hijos. Pídale saber compartir con todo el que se le acerque el consuelo y la confianza que usted recibe de Él.

**Actúe:** Busque un lugar apropiado y reserve todos los días un tiempo para la oración personal.

## Jesús y Satanás

(Mt 12,22-30; Mc 3,20-27)

<sup>14</sup> Estaba echando un demonio [que era] mudo. Cuando salió el demonio, habló el mudo; y la multitud se admiró. <sup>15</sup> Pero algunos dijeron:

—Expulsa los demonios con el poder de Belcebú, jefe de los demonios.

<sup>16</sup> Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo.

<sup>17</sup> Él, leyendo sus pensamientos, les dijo:

—Un reino dividido internamente va a la ruina y se derrumba casa tras casa. <sup>18</sup> Si Satanás está dividido internamente, ¿cómo se mantendrá su reino? Porque ustedes dicen que yo expulsé los demonios con el poder de Belcebú. <sup>19</sup> Si yo expulsé los demonios con el poder de Belcebú, ¿con qué poder los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso ellos los juzgarán. <sup>20</sup> Pero si [yo] expulsé los demonios con el dedo de Dios, es que ha llegado a ustedes el reino de Dios.

<sup>21</sup> Mientras un hombre fuerte y armado guarda su casa, todo lo que posee está seguro. <sup>22</sup> Pero si llega uno más fuerte y lo vence, le quita las armas en que confiaba y reparte sus bienes. <sup>23</sup> El que no está conmigo está contra mí. El que no recoge conmigo desparrama.

(Mt 12,43-45)

<sup>24</sup> Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, recorre lugares áridos buscando descanso, y no lo encuentra. [Entonces] dice: Volveré a mi casa, de donde salí. <sup>25</sup> Al volver, la encuentra barrida y arreglada. <sup>26</sup> Entonces va, toma consigo otros siete espíritus peores que él, y se meten a habitar allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el comienzo.

<sup>27</sup> Cuando decía esto, una mujer de la multitud alzó la voz y dijo:

—¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!

<sup>28</sup> Él replicó:

—¡Dichosos, más bien, los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen!

## La señal de Jonás

(Mt 12,38-41)

<sup>29</sup> La multitud se aglomeraba y él se puso a decirles:

—Esta generación es malvada: reclama una señal, y no se le concederá más señal que la de Jonás. <sup>30</sup> Como Jonás fue una señal para los ninivitas, así lo será el Hijo del Hombre para esta generación. <sup>31</sup> El día del juicio la reina del sur se alzarán contra esta generación y la condenarán; porque ella vino del extremo de la tierra para escuchar el saber de Salomón, y aquí hay alguien mayor que Salomón. <sup>32</sup> El día del juicio los ninivitas se alzarán contra esta generación y la condenarán; porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y aquí hay alguien mayor que Jonás.

## Luz y tinieblas

(Mt 5,15)

<sup>33</sup> No se enciende una lámpara para tenerla escondida [o bajo un cajón], sino que se pone en el candelero para que los que entran vean la luz.

(Mt 6,22s)

<sup>34</sup> La lámpara del cuerpo es el ojo: si tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero si está enfermo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad. <sup>35</sup> Procura que la luz que hay en ti no se oscurezca. <sup>36</sup> Si el cuerpo entero está en la luz, sin nada de sombra, tendrá tanta luz, como cuando una lámpara te ilumina con su resplandor.

## Invectiva contra los fariseos y los doctores de la Ley

<sup>37</sup> Mientras hablaba, un fariseo lo invitó a comer en su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa. <sup>38</sup> El fariseo, que lo vio, se extrañó que no se lavase antes de comer.

<sup>39</sup> Pero el Señor le dijo:

—Ustedes los fariseos limpian por fuera la copa y el plato, y por dentro están llenos de robos y malicia. <sup>40</sup> ¡Insensatos! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? <sup>41</sup> Den, más bien, como limosna lo que tienen y todo será puro.

<sup>42</sup> ¡Ay de ustedes, fariseos, que pagan el impuesto de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de verduras y descuidan la justicia y el amor de Dios! Eso es lo que hay que observar sin descuidar lo otro.

<sup>43</sup> ¡Ay de ustedes, fariseos, que buscan los asientos de honor en las sinagogas y los saludos por la calle!

<sup>44</sup> ¡Ay de ustedes, porque son como sepulcros sin señalar, que los hombres pisan sin darse cuenta!

<sup>45</sup> Un doctor de la ley tomó la palabra y le contestó:

—Maestro, al decir eso, nos ofendes.

<sup>46</sup> Jesús contestó:

—¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, que imponen a los hombres cargas insoportables pero ustedes ni siquiera mueven un dedo para llevarlas!

<sup>47</sup> ¡Ay de ustedes que construyen mausoleos a los profetas a quienes sus propios padres han asesinado! <sup>48</sup> Así se convierten en testigos y cómplices de lo que hicieron sus padres; porque ellos los mataron y ustedes construyen los mausoleos.

<sup>49</sup> Por eso dice la Sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles; a algunos los matarán y perseguirán. <sup>50</sup> Así se pedirá cuenta a esta generación de toda la sangre de profetas derramada desde la creación del mundo: <sup>51</sup> desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, asesinado entre el altar y el santuario.

Sí, les aseguro que a esta generación se le pedirán cuentas de todo esto.

<sup>52</sup> ¡Ay de ustedes, doctores de la ley, que se han quedado con la llave del saber: ustedes no han entrado y se lo impiden a los que quieren entrar!

<sup>53</sup> Cuando salió de allí, los letrados y los fariseos se pusieron a atacarlo violentamente y a hacerle preguntas malintencionadas. <sup>54</sup> Le acosaban para ver si lo atrapaban en alguna palabra salida de su boca.

### LUCAS 11,14-54

**Lea:** Jesús exorciza y sus adversarios le acusan de estar conchabado con el jefe de los demonios, pero Él aclara: su poder manifiesta la presencia del reino de Dios. Solo quien tenga una mirada sincera y sin prejuicios lo apreciará. Inmediatamente después reprocha la actitud de los fariseos y doctores de la Ley.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere todo esto? ¿Es difícil distinguir una acción buena de una mala? ¿Repetimos los cristianos las mismas actitudes que Jesús reprocha a los fariseos y doctores de la Ley?

**Ore:** Dirija a Dios su incesante súplica: «En ti confío. Líbrame del mal».

**Actúe:** Esté atento a las manifestaciones salvadoras de Dios en su día a día. No cierre sus ojos, sino dé gracias a Dios y promuévalas en su entorno familiar.

## Contra la hipocresía

(Mt 16,6; Mc 8,15)

**12**<sup>1</sup> Entre tanto, miles de personas se agolpaban pisándose unos a otros. Él se dirigió primero a los discípulos:

—Cuidense de la levadura –o sea, de la hipocresía– de los fariseos.

(Mt 10,26s)

<sup>2</sup> Nada hay encubierto que no se descubra, nada oculto que no se divulgue. <sup>3</sup> Porque lo que digan de noche se escuchará en pleno día; lo que digan al oído en el sótano se proclamará desde las azoteas.

## Exhortación al valor

(Mt 10,28-31)

<sup>4</sup> A ustedes mis amigos les digo que no teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. <sup>5</sup> Yo les indicaré a quién deben temer: teman al que después de matar tiene poder para arrojar al infierno.

Sí, les repito, teman a ese. <sup>6</sup> ¿No se venden cinco gorriones por dos monedas? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. <sup>7</sup> En cuanto a ustedes hasta los pelos de su cabeza están todos contados. No tengan miedo, que ustedes valen más que muchos gorriones.

## Opción por Jesús

(Mt 10,32s)

<sup>8</sup> Les aseguro que a quien me reconozca abiertamente ante los hombres, el Hijo del Hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. <sup>9</sup> Pero a quien me niegue ante los hombres, lo negará ante los ángeles de Dios. <sup>10</sup> Al que diga una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará; al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

<sup>11</sup> Cuando los conduzcan a las sinagogas, ante los jefes o autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir; <sup>12</sup> el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que hay que decir.

### LUCAS 12,1-12

**Lea:** Jesús advierte a sus discípulos de la hipocresía, y les insta a ser sinceros y valientes en el anuncio del Evangelio.

**Reflexione:** ¿Es fácil proclamar el Evangelio hoy en día? ¿Cuáles son las mayores dificultades? ¿Qué dificultad, en concreto, experimenta usted?

**Ore:** Pida al Espíritu de Dios que nos acompañe en todo momento, para confesar con valentía la fe que profesamos.

**Actúe:** Que su vida dé testimonio de la fe de Jesús en la acogida y servicio a los demás.

## Contra la ambición

<sup>13</sup> Uno de la gente dijo:

—Maestro, dile a mi hermano que reparta la herencia conmigo.

<sup>14</sup> Jesús le respondió:

—Amigo, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre ustedes?

<sup>15</sup> Y les dijo:

—¡Estén atentos y cuidense de cualquier codicia, que, por más rico que uno sea, la vida no depende de los bienes!

<sup>16</sup> Y les propuso una parábola:

—Las tierras de un hombre dieron una gran cosecha. <sup>17</sup> Él se dijo: ¿qué haré, si no tengo dónde guardar toda la cosecha?

<sup>18</sup> Y dijo: Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros mayores en los cuales meteré mi trigo y mis bienes. <sup>19</sup> Después me diré: Querido amigo, tienes acumulados muchos bienes para muchos años; descansa, come, bebe y disfruta.

<sup>20</sup> Pero Dios le dijo: ¡Necio, esta noche te reclamarán la vida! Lo que has preparado, ¿para quién será?

<sup>21</sup> Así le pasa al que acumula tesoros para sí y no es rico a los ojos de Dios.

## Confianza en Dios

(Mt 6,25-33)

<sup>22</sup> A [sus] discípulos les dijo:

—Por eso les digo que no anden angustiados por la comida para conservar la vida o por la ropa para cubrir el cuerpo. <sup>23</sup> La vida vale más que la comida y el cuerpo más que la ropa.

<sup>24</sup> Miren a los cuervos: no siembran ni cosechan, no tienen graneros ni despensas, y Dios los alimenta. Cuánto más valen ustedes que las aves. <sup>25</sup> ¿Quién de ustedes puede, por mucho que se inquiete, prolongar su vida un poco? <sup>26</sup> Si no tienen poder en lo más pequeño, ¿por qué se preocupan de lo demás?

<sup>27</sup> Miren cómo crecen los lirios, sin trabajar ni hilar. Les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. <sup>28</sup> Pues si a la hierba del campo, que hoy crece y mañana la echan al horno, Dios la viste así, ¡cuánto más a ustedes, hombres de poca fe!

<sup>29</sup> No anden buscando qué comer o qué beber; no se angustien. <sup>30</sup> Todo eso son cosas que busca la gente del mundo. En cuanto a ustedes el Padre sabe que las necesitan. <sup>31</sup> Basta que busquen su reino y lo demás lo recibirán por añadidura.

## El verdadero tesoro

<sup>32</sup> No temas, pequeño rebaño, que el Padre de ustedes ha decidido darles el reino.

(Mt 6,19-21)

<sup>33</sup> Vendan sus bienes y den limosna. Consigan bolsas que no se rompan, un tesoro inagotable en el cielo, donde los ladrones no llegan ni los roe la polilla.

<sup>34</sup> Porque donde está el tesoro de ustedes, allí también estará su corazón.

### LUCAS 12,13-34

**Lea:** Jesús exhorta a sus discípulos a confiar en Dios y a buscar ante todo su Reino, que los demás recibirán por añadidura.

**Reflexione:** La vida es un don gratuito de Dios, una oportunidad para ser feliz y hacer felices a los demás. No tiene sentido afanarse por las riquezas: un cristiano debe buscar ante todo el reino de Dios.

**Ore:** Pida a Jesús que le guarde de la necesidad de afanarse por las riquezas antes que por el Reino y su justicia.

**Actúe:** Repase mentalmente todos sus afanes diarios y contrástelos con la enseñanza del Evangelio. Dé gracias a Dios por lo bueno que hace y pida Su ayuda para remediar lo malo.

## Vigilancia

(cfr. Mt 25,1-13)

<sup>35</sup> Tengan la ropa puesta y las lámparas encendidas. <sup>36</sup> Sean como aquellos que esperan que el amo vuelva de una boda, para abrirle en cuanto llegue y llame. <sup>37</sup> Dichosos los sirvientes a quienes el amo, al llegar, los encuentre despiertos: les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentarse a la mesa y les irá sirviendo. <sup>38</sup> Y si llega a medianoche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.

(Mt 24,43s)

<sup>39</sup> Entiendan bien esto, si el dueño de casa supiera a qué hora iba a llegar el ladrón, no le dejaría abrir un boquete en su casa. <sup>40</sup> Ustedes también estén preparados, porque cuando menos lo piensen llegará el Hijo del Hombre.

(Mt 24,45-51; cfr. Mc 13,33-37)

<sup>41</sup> Pedro le preguntó:

—Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?

<sup>42</sup> El Señor contestó:

—¿Quién es el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su personal, para que les reparta las raciones de comida a su tiempo? <sup>43</sup> Dichoso aquel sirviente a quien su señor, al llegar, lo encuentre actuando así. <sup>44</sup> Les aseguro que le encomendará administrar todos sus bienes.

<sup>45</sup> Pero si aquel sirviente, pensando que su señor tarda en llegar, se pone a pegar a los muchachos y muchachas, a comer y beber y emborracharse, <sup>46</sup> llegará el señor de aquel sirviente el día y la hora menos esperados, lo castigará y lo tratará como a los traidores.

<sup>47</sup> Aquel sirviente que, conociendo la voluntad de su señor, no prepara las cosas ni cumple lo mandado, recibirá un castigo severo; <sup>48</sup> pero aquel que sin saberlo, cometa acciones dignas de castigo, será castigado con menos severidad. A quien mucho se le dio mucho se le pedirá; a quien mucho se le confió mucho más se le exigirá.

## Radicalidad del seguimiento

<sup>49</sup> Vine a traer fuego a la tierra, y, ¡cómo desearía que ya estuviera ardiendo!

<sup>50</sup> Tengo que pasar por un bautismo, y, ¡qué angustia siento hasta que esto se haya cumplido!

(cfr. Mt 10,34-36)

<sup>51</sup> ¿Piensan que vine a traer paz a la tierra? No he venido a traer la paz sino la división.

<sup>52</sup> En adelante en una familia de cinco habrá división: tres contra dos, dos contra tres. <sup>53</sup> Se opondrán padre a hijo e hijo a padre, madre a hija e hija a madre, suegra a nuera y nuera a suegra.

## Las señales del tiempo

(cfr. Mt 16,2s)

<sup>54</sup> A la multitud le dijo:

—Cuando ven levantarse una nube en oriente, enseguida dicen que lloverá, y así sucede. <sup>55</sup> Cuando sopla el viento sur, dicen que hará calor, y así sucede. <sup>56</sup> ¡Hipócritas! Saben interpretar el aspecto de la tierra y el cielo, ¿cómo pues no saben interpretar el momento presente?

## Llegar a acuerdos

(Mt 5,25s)

<sup>57</sup> ¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo? <sup>58</sup> Cuando acudas con tu rival al juez, procura lograr un arreglo con él mientras vas de camino; no sea que te arrastre hasta el juez, el juez te entregue al guardia y el guardia te meta en la cárcel. <sup>59</sup> Te digo que no saldrás de allí hasta haber pagado el último centavo.

### LUCAS 12,35-59

**Lea:** Tras disuadir a sus discípulos del afán indebido por las riquezas, Jesús les llama ahora a estar expectantes a Su retorno, atentos a Su presencia, listos a Su llamada.

**Reflexione:** ¿Se considera preparado para un encuentro definitivo con el Señor? Si no es así, ¿qué le faltaría? ¿Cómo debemos prepararnos los cristianos para ese encuentro?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de percibir la muerte como un encuentro cercano con Él, y no como un momento de juicio y castigo. Que el Espíritu le ayude a estar siempre listo para su encuentro.

**Actúe:** Dedique más tiempo a aquellas cosas y situaciones que le ayuden a estar preparado para su encuentro definitivo con el Señor: las obras de caridad, los gestos de amor y servicio, la oración.

## Exhortación al arrepentimiento

**13**<sup>1</sup> En aquella ocasión se presentaron algunos a informarle acerca de unos galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios.

<sup>2</sup> Él contestó:

—¿Piensan que aquellos galileos, sufrieron todo eso porque eran más pecadores que los demás galileos? <sup>3</sup> Les digo que no; y si ustedes no se arrepienten, acabarán como ellos. <sup>4</sup> ¿O creen que aquellos dieciocho sobre los cuales se derrumbó la torre de Siloé y los mató, eran más culpables que el resto de los habitantes de Jerusalén? <sup>5</sup> Les digo que no; y si ustedes no se arrepienten acabarán como ellos.

## La higuera sin higos

<sup>6</sup> Y les propuso la siguiente parábola:

—Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar fruto en ella y no lo encontró.

<sup>7</sup> Dijo al viñador:

—Hace tres años que vengo a buscar fruta en esta higuera y nunca encuentro nada. Córdala, que encima está malgastando la tierra.



<sup>8</sup> Él le contestó:

—Señor, déjala todavía este año; cavaré alrededor y la abonaré, <sup>9</sup> a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás.

Sana a una mujer encorvada

<sup>10</sup> Un sábado estaba enseñando en una sinagoga, <sup>11</sup> cuando se presentó una mujer que llevaba dieciocho años padeciendo enfermedad por un espíritu. Andaba encorvada, sin poder enderezarse completamente.

<sup>12</sup> Jesús, al verla, la llamó y le dijo:

—Mujer, quedas libre de tu enfermedad.

<sup>13</sup> Le impuso las manos y al punto se enderezó y daba gloria a Dios.

<sup>14</sup> El jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había sanado en sábado, intervino para decir a la gente:

—Hay seis días en que se debe trabajar: Vengan a hacerse sanar esos días y no en sábado.

<sup>15</sup> El Señor le respondió:

—¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no suelta al buey o al asno del pesebre para llevarlo a beber? <sup>16</sup> Y a esta hija de Abrahán, a quién Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no había que soltarle las ataduras en sábado?

<sup>17</sup> Cuando decía esto, sus adversarios se sentían confundidos, mientras que la gente se alegraba de las maravillas que realizaba.

### Parábola de la semilla de mostaza

(Mt 13,31s; Mc 4,30-32)

<sup>18</sup> Les decía:

—¿A qué se parece el reino de Dios? ¿A qué lo compararé?

<sup>19</sup> Se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace un arbusto y las aves anidan en sus ramas.

### Parábola de la levadura

(Mt 13,33)

<sup>20</sup> Añadió:

—¿A qué compararé el reino de Dios?

<sup>21</sup> Se parece a la levadura que una mujer toma y mezcla con tres medidas de masa, hasta que todo fermenta.

#### LUCAS 13,1-21

**Lea:** La exhortación al arrepentimiento contrasta con la paciencia y misericordia de Dios hacia su pueblo. Dios siempre vela por los suyos, incluso en sábado. Su presencia liberadora es sencilla pero poderosa.

**Reflexione:** ¿Se siente urgido a transformar su vida? ¿Confía en la misericordia de Dios? ¿Qué le sugieren las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura?

**Ore:** Confiante en Dios, pídale que transforme su vida conforme al Evangelio.

**Actúe:** Promueva en su familia aquellos gestos que manifiesten la presencia salvadora de Dios, como el saber pedir perdón y perdonar a los demás.

## La puerta estrecha

(Mt 7,13s)

<sup>22</sup> Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos mientras se dirigía a Jerusalén.

<sup>23</sup> Uno le preguntó:

—Señor, ¿son pocos los que se salvan?

Les contestó:

<sup>24</sup> —Procuren entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos intentarán entrar y no podrán.

(Mt 7,22s)

<sup>25</sup> Apenas se levante el dueño de casa y cierre la puerta, ustedes desde afuera se pondrán a golpear diciendo: Señor, ábrenos. Él les contestará: No sé de dónde son ustedes; <sup>26</sup> Entonces dirán: Hemos comido y bebido contigo, en nuestras calles enseñaste.

<sup>27</sup> Él responderá: les digo que no sé de dónde son ustedes. Apártense de mí, malhechores.

<sup>28</sup> Allí será el llanto y el crujiir de dientes, cuando vean a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mientras ustedes sean expulsados. <sup>29</sup> Vendrán de oriente y occidente, del norte y el sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

<sup>30</sup> Porque, hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos.

## Lamentación por Jerusalén

<sup>31</sup> En aquel momento se acercaron unos fariseos a decirle:

—Sal y retírate de aquí, porque Herodes intenta matarte.

<sup>32</sup> Jesús les contestó:

—Vayan a decir a ese zorro: mira, hoy y mañana expulso demonios y realizo sanaciones; pasado mañana terminaré. <sup>33</sup> Con todo, hoy y mañana y pasado tengo que seguir mi viaje, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.

(Mt 23,37-39)

<sup>34</sup> ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los enviados, cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina reúne a los pollitos bajo sus alas; y tú no quisiste! <sup>35</sup> Por eso, la casa de ustedes quedará desierta. Les digo que no me verán hasta [el momento] en que digan:

*Bendito el que viene  
en nombre del Señor.*

### LUCAS 13,22-35

**Lea:** Jesús invita a sus discípulos a ser perseverantes en su misión, a entrar por «la puerta estrecha», imagen que revela que su seguimiento no es nada fácil. Sin embargo, es universal, pues Dios quiere que todos se salven. Jesús se lamenta por su pueblo, que no supo acoger su Evangelio.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la expresión: «entrar por la puerta estrecha»? ¿Es fácil vivir los valores del Evangelio en nuestra sociedad actual? ¿Por qué?

**Ore:** Pida al Espíritu de Jesús fortaleza para acoger su Palabra con valentía y vivir conforme a ella.

**Actúe:** Realice un listado de las cinco situaciones que usted considere más difíciles para un cristiano en nuestra sociedad actual. En su vida cotidiana, intente superarlas con los valores que le propone el Evangelio.

## Sana a un hidrónico

**14**<sup>1</sup> Un sábado que entró a comer en casa de un jefe de fariseos, ellos lo vigilaban. <sup>2</sup> Se le puso delante un hidrónico. <sup>3</sup> Jesús tomó la palabra y preguntó a los doctores de la ley y fariseos:

—¿Está permitido sanar en sábado o no?

<sup>4</sup> Ellos callaron.

Jesús tomó al enfermo, lo sanó y lo despidió. <sup>5</sup> Después les dijo:

—Supongamos que a uno de ustedes se le cae un hijo o un buey a un pozo: ¿acaso no lo sacará enseguida, por más que sea sábado?

<sup>6</sup> Y ellos no supieron qué responderle.

## Los primeros puestos

<sup>7</sup> Observando cómo elegían los puestos de honor, dijo a los invitados la siguiente parábola:

<sup>8</sup> —Cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú <sup>9</sup> y el que lo invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, lleno de vergüenza, tendrás que ocupar el último puesto.

<sup>10</sup> Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: Amigo, acércate más. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados.

<sup>11</sup> Porque quien se engrandece será humillado, y quien se humilla será engrandecido.

<sup>12</sup> Al que lo había invitado le dijo:

—Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos o hermanos o parientes o a los vecinos ricos; porque ellos a su vez te invitarán y quedarás pagado.

<sup>13</sup> Cuando des un banquete, invita a pobres, mancos, cojos y ciegos. <sup>14</sup> Dichoso tú, porque ellos no pueden pagarte; pero te pagarán cuando resuciten los justos.

### LUCAS 14,1-14

**Lea:** Jesús sana a un enfermo en sábado, delante de unos fariseos, revelando así su opción por la vida y su autoridad sobre el sábado y la Ley. Inmediatamente después, critica la actitud de quienes se afanan por el reconocimiento público, la fama y el honor.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Cuando des un banquete, invita a pobres, mancos, cojos y ciegos. Dichoso tú, porque ellos no pueden pagarte; pero te pagarán cuando resuciten los justos»?

**Ore:** Pida al Señor que su Espíritu le ayude a seguir su ejemplo de valentía, humildad y generosidad. Que Él le ayude a optar siempre por el bien y no buscar fama, sino manifestar Su presencia salvadora en el mundo.

**Actúe:** Realice un acto de caridad desde el anonimato, con humildad y generosidad. Así seguirá el ejemplo de Jesús.

## El banquete de bodas

(Mt 22,1-10)

<sup>15</sup> Uno de los invitados, al oírlo, dijo:

—¡Dichoso el que se siente al banquete del reino de Dios!

<sup>16</sup> Jesús le contestó:

—Un hombre daba un gran banquete, al que invitó a muchos. <sup>17</sup> Hacia la hora del banquete envió a su sirviente a decir a los invitados: Vengan, ya todo está preparado.

<sup>18</sup> Pero todos, uno tras otro se fueron disculpando. El primero dijo: He comprado un terreno y tengo que ir a examinarlo; te ruego me disculpes. <sup>19</sup> El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego me disculpes. <sup>20</sup> El tercero dijo: Me acabo de casar y no puedo ir. <sup>21</sup> El sirviente volvió a informar al dueño de casa. Este, irritado, dijo al sirviente: Sal rápido a las plazas y calles de la ciudad y trae aquí a pobres, mancos, ciegos y cojos.

<sup>22</sup> Regresó el sirviente y le dijo: Señor, se ha hecho lo que ordenabas y todavía sobra lugar.

<sup>23</sup> El señor dijo al sirviente: Ve a los caminos y veredas y oblígalos a entrar hasta que se llene la casa. <sup>24</sup> Porque les digo que ninguno de aquellos invitados probará mi banquete.

### Presupuestos para ser discípulo

(Mt 10,37s)

<sup>25</sup> Le seguía una gran multitud. Él se volvió y les dijo:

<sup>26</sup> —Si alguien viene a mí y no me ama más que a su padre y su madre, a su mujer y sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. <sup>27</sup> Quien no carga con su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo.

<sup>28</sup> Si uno de ustedes pretende construir una torre, ¿no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? <sup>29</sup> No suceda que, habiendo echado los cimientos y no pudiendo completarla, todos los que miren se pongan a burlarse de él <sup>30</sup> diciendo: este empezó a construir y no puede concluir.

<sup>31</sup> Si un rey va a enfrentarse en batalla contra otro, ¿no se sienta primero a deliberar si podrá resistir con diez mil al que viene a atacarlo con veinte mil?

<sup>32</sup> Si no puede, cuando el otro todavía está lejos, le envía una delegación a pedir la paz.

<sup>33</sup> Lo mismo cualquiera de ustedes: quien no renuncie a sus bienes no puede ser mi discípulo.

(Mt 5,13; Mc 9,50)

<sup>34</sup> Buena es la sal; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? <sup>35</sup> Ya no sirve ni para el campo ni para abono; hay que tirarla. El que tenga oídos para oír que escuche.

#### LUCAS 14,15-35

**Lea:** Jesús relata la parábola del banquete de bodas. Con ella expresa la universalidad y la urgencia de la salvación que Dios ofrece, no hay excusas para rechazarla. A continuación, expone las exigencias de su seguimiento.

**Reflexione:** ¿Está usted dispuesto a configurar su vida con las exigencias del seguimiento de Jesús o hay un límite que no está dispuesto a traspasar? ¿Qué le sugiere la expresión: «Quien no carga con su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo»?

**Ore:** Rece con san Agustín: «Señor, dame lo que me pides y pídemelo lo que quieras».

**Actúe:** Haga una lista de las cinco renuncias más difíciles que debería realizar para sentirse verdaderamente cristiano. Intente hacerlo en el día de hoy.

## Parábola de la oveja perdida

(Mt 18,12-14)

**15**<sup>1</sup> Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban a escuchar.

<sup>2</sup> Los fariseos y los doctores murmuraban:

—Este recibe a pecadores y come con ellos.

<sup>3</sup> Él les contestó con la siguiente parábola:

<sup>4</sup> —Si uno de ustedes tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va a buscar la extraviada hasta encontrarla? <sup>5</sup> Al encontrarla, se la echa a los hombros contento, <sup>6</sup> se va a casa, llama a amigos y vecinos y les dice: Alégrese conmigo, porque encontré la oveja perdida.

<sup>7</sup> Les digo que, de la misma manera habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesiten arrepentirse.

## Parábola de la moneda perdida

<sup>8</sup> Si una mujer tiene diez monedas y pierde una, ¿no enciende una lámpara, barre la casa y busca con mucho cuidado hasta encontrarla? <sup>9</sup> Al encontrarla, llama a las amigas y vecinas y les dice: Alégrese conmigo, porque encontré la moneda perdida.

<sup>10</sup> Les digo que lo mismo se alegrarán los ángeles de Dios por un pecador que se arrepienta.

## Parábola del hijo pródigo

<sup>11</sup> Añadió:

—Un hombre tenía dos hijos, <sup>12</sup> El menor dijo al padre: Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde. Él les repartió los bienes.

<sup>13</sup> A los pocos días, el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano, donde derrochó su fortuna viviendo una vida desordenada. <sup>14</sup> Cuando gastó todo, sobrevino una carestía grave en aquel país, y empezó a pasar necesidad. <sup>15</sup> Fue y se puso al servicio de un hacendado del país, el cual lo envió a sus campos a cuidar cerdos. <sup>16</sup> Deseaba llenarse el estómago de las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. <sup>17</sup> Entonces recapacitando pensó: A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan mientras yo me muero de hambre. <sup>18</sup> Me pondré en camino a casa de mi padre y le diré: He pecado contra Dios y te he ofendido; <sup>19</sup> ya no merezco llamarme hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros.

<sup>20</sup> Y se puso en camino a casa de su padre. Estaba aún distante cuando su padre lo divisó y se enterneció. Corriendo, se le echó al cuello y le besó.

<sup>21</sup> El hijo le dijo:

—Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo.

<sup>22</sup> Pero el padre dijo a sus sirvientes:

—Enseguida, traigan el mejor vestido y vístanlo; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. <sup>23</sup> Traigan el ternero engordado y mátenlo. Celebremos un banquete. <sup>24</sup> Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado. Y empezaron la fiesta.

<sup>25</sup> El hijo mayor estaba en el campo. Cuando se acercaba a casa, oyó música y danzas <sup>26</sup> y llamó a uno de los sirvientes para informarse de lo que pasaba.

<sup>27</sup> Le contestó:

—Es que ha regresado tu hermano y tu padre ha matado el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo.

<sup>28</sup> Irritado, se negaba a entrar.

Su padre salió a rogarle que entrara.

<sup>29</sup> Pero él le respondió:

—Mira, tantos años llevo sirviéndote, sin desobedecer una orden tuya, y nunca me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos. <sup>30</sup> Pero, cuando ha llegado ese hijo tuyo, que ha gastado tu fortuna con prostitutas, has matado para él el ternero engordado.

<sup>31</sup> Le contestó:

—Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. <sup>32</sup> Había que hacer fiesta porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado.

### LUCAS 15,1-32

**Lea:** Jesús responde a las críticas de los fariseos y letrados con tres parábolas: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo. Con ellas justifica su opción por «los pecadores» y revela el auténtico rostro de Dios: la misericordia.

**Reflexione:** ¿Siente la misericordia de Dios en su vida? ¿Considera que como Dios es misericordioso con usted, lo es también con todas las personas? ¿Se considera misericordioso con los demás, como lo es Dios con usted?

**Ore:** Hable con Dios con confianza, como un hijo, para que Él le diga cómo puede corresponder al amor sin medida que le ofrece cada día.

**Actúe:** Como expresión de gratitud a Dios, sea amable y bondadoso con alguien que se haya distanciado de usted por alguna disputa o riña. Llámelo y concerte un encuentro para remediar las distancias.

### Parábola del administrador astuto

**16** <sup>1</sup> A los discípulos les decía: —Un hombre rico tenía un administrador. Le llegaron quejas de que estaba derrochando sus bienes. <sup>2</sup> Lo llamó y le dijo:

—¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuentas de tu administración, porque ya no podrás seguir en tu puesto.

<sup>3</sup> El administrador pensó: ¿Qué voy a hacer ahora que el dueño me quita mi puesto? Para cavar no tengo fuerzas, pedir limosna me da vergüenza. <sup>4</sup> Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me despidan, alguno me reciba en su casa.

<sup>5</sup> Fue llamando uno por uno a los deudores de su señor y dijo al primero:

—¿Cuánto debes a mi señor?

<sup>6</sup> Contestó:

—Cien barriles de aceite.

Le dijo:

—Toma el recibo, siéntate enseñada y escribe cincuenta.

<sup>7</sup> Al segundo le dijo:

—Y tú, ¿cuánto debes?

Contestó:

—Cuarenta toneladas de trigo.

Le dice:

—Toma tu recibo y escribe treinta.

<sup>8</sup> El dueño alabó al administrador deshonesto por la astucia con que había actuado.

Porque los hijos de este mundo son más astutos con sus semejantes que los hijos de la luz.

### El uso del dinero

<sup>9</sup> Y yo les digo que con el dinero sucio se ganen amigos, de modo que, cuando se acabe, ellos los reciban en la morada eterna.

<sup>10</sup> El que es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho; el que es deshonesto en lo poco, es deshonesto en lo mucho.

<sup>11</sup> Si con el dinero sucio no han sido de confianza, ¿quién les confiará el legítimo?

<sup>12</sup> Si con lo ajeno no han sido de confianza, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes?

(Mt 6,24)

<sup>13</sup> Un empleado no puede estar al servicio de dos señores: porque odiará a uno y amará al otro o apreciará a uno y despreciará al otro. No pueden estar al servicio de Dios y del dinero.

#### LUCAS 16,1-13

**Lea:** Con la parábola del administrador astuto, Jesús insta a sus discípulos a ser creativos, ingeniosos y astutos en el anuncio del Reino. Acto seguido, les insta también a tomar postura frente al dinero, pues no se puede servir a dos señores. Quien absolutice el dinero no estará con Dios.

**Reflexione:** ¿Hasta que punto es importante el dinero en su vida? ¿Intenta «ganarse» amigos con él, o por lo contrario, le genera «enemigos»? ¿Qué le sugiere la expresión: «No podéis estar al servicio de Dios y del dinero»?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser generoso con sus bienes, ser solidario con los más necesitados y tener un corazón que nunca se aleje de Él.

**Actúe:** Planifique un día en el que viva solo de la caridad de los demás, de aquello que le ofrezcan. Con lo que ahorre ese día haga un donativo a una entidad caritativa.

### La Ley y la Buena Noticia

<sup>14</sup> Los fariseos, que eran muy amigos del dinero, oían todo esto y se burlaban de él.

<sup>15</sup> Él les dijo:

—Ustedes pasan por justos ante los hombres, pero Dios los conoce por dentro. Porque lo que los hombres tienen por grande Dios lo aborrece.

<sup>16</sup> La ley y los profetas duraron hasta Juan. A partir de entonces se anuncia la Buena Noticia del reino de Dios y todos tienen que esforzarse para entrar en él.

<sup>17</sup> Es más fácil que el cielo y tierra dejen de existir que deje de cumplirse una sola letra de la ley.

<sup>18</sup> Quien se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio; quien se casa con una mujer divorciada comete adulterio.

### El rico y Lázaro

<sup>19</sup> Había un hombre rico, que vestía de púrpura y lino y todos los días hacía espléndidos banquetes.

<sup>20</sup> Echado a la puerta del rico había un pobre cubierto de llagas llamado Lázaro, <sup>21</sup> que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamerle sus heridas.

<sup>22</sup> Murió el pobre y los ángeles lo llevaron junto a Abrahán. Murió también el rico y lo sepultaron.

<sup>23</sup> Estando en el lugar de los muertos, en medio de tormentos, alzó la vista y divisó a Abrahán y a Lázaro a su lado.

<sup>24</sup> Lo llamó y le dijo:

—Padre Abrahán, ten piedad de mí y envía a Lázaro, para que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua; pues me torturan estas llamas.

<sup>25</sup> Respondió Abrahán:

—Hijo, recuerda que en vida recibiste bienes y Lázaro por su parte desgracias. Ahora él es consolado y tú atormentado. <sup>26</sup> Además, entre ustedes y nosotros se abre un inmenso abismo; de modo que, aunque se quiera, no se puede atravesar desde aquí hasta ustedes ni pasar desde allí hasta nosotros.

<sup>27</sup> Insistió el rico:

—Entonces, por favor, envíalo a casa de mi padre, <sup>28</sup> donde tengo cinco hermanos; que les advierta no sea que también ellos vengan a parar a este lugar de tormentos.

<sup>29</sup> Le dice Abrahán:

—Tienen a Moisés y los profetas: que los escuchen.

<sup>30</sup> Respondió:

—No, padre Abrahán; si un muerto los visita, se arrepentirán.

<sup>31</sup> Le dijo:

—Si no escuchan a Moisés ni a los profetas, aunque un muerto resucite, no le harán caso.

### LUCAS 16,14-31

**Lea:** Para redondear el tema de la incompatibilidad entre el servicio a Dios y al dinero, Jesús expone la parábola del hombre rico y Lázaro. Dar culto al dinero es una esclavitud que lleva a perder incluso el sentido y la finalidad de la vida, que es el encuentro definitivo con la plenitud: Dios.

**Reflexione:** ¿Qué piensa respecto a la existencia del hambre y la miseria en el mundo? ¿Se siente comprometido por las palabras del Evangelio? ¿Qué deberíamos hacer los cristianos?

**Ore:** Pida a Dios un corazón solidario con las necesidades de los demás, que nunca permanezca indiferente ante el dolor de los que sufren.

**Actúe:** Realice alguna acción concreta para ayudar a algunos «Lázaros» que conozca de cerca.

### Instrucciones a los discípulos

(Mt 18,6s.21s; Mc 9,42)

**17**<sup>1</sup> A sus discípulos les dijo: —Es inevitable que haya escándalos; pero, ¡ay del que los provoca! <sup>2</sup> Más le valdría que le ataran en el cuello una piedra de molino y lo arrojaran al mar, antes que escandalizar a uno de estos pequeños.

<sup>3</sup> Estén en guardia: si tu hermano peca, repréndelo; si se arrepiente, perdónalo.

<sup>4</sup> Si siete veces al día te ofende y siete veces vuelve a ti diciendo que se arrepiente, perdónalo.



<sup>5</sup> Los apóstoles dijeron al Señor:

—Auméntanos la fe.

<sup>6</sup> El Señor dijo:

—Si tuvieran fe como una semilla de mostaza, dirían a [esta] morera: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y les obedecería.

### El deber del discípulo

<sup>7</sup> Supongamos que uno de ustedes tiene un sirviente arando o cuidando los animales, cuando este vuelva del campo, ¿le dirá que pase en seguida y se ponga a la mesa? <sup>8</sup> ¿No le dirá más bien: prepárame de comer, ponte el delantal y sírreme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú? <sup>9</sup> ¿Tendrá aquel señor que agradecer al sirviente que haya hecho lo mandado? <sup>10</sup> Así también ustedes: cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: Somos simples sirvientes, solamente hemos cumplido nuestro deber.

### Sana a diez leprosos

<sup>11</sup> Yendo él de camino hacia Jerusalén, atravesaba Galilea y Samaria.

<sup>12</sup> Al entrar en un pueblo, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pararon a cierta distancia <sup>13</sup> y alzando la voz, dijeron:

—Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros.

<sup>14</sup> Al verlos, les dijo:

—Vayan a presentarse a los sacerdotes.

Mientras iban, quedaron sanos.

<sup>15</sup> Uno de ellos, viéndose sano, volvió glorificando a Dios en voz alta, <sup>16</sup> y cayó a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Era samaritano.

<sup>17</sup> Jesús tomó la palabra y dijo:

—¿No recobraron la salud los diez? ¿Y los otros nueve dónde están? <sup>18</sup> ¿Ninguno volvió a dar gloria a Dios, sino este extranjero?

<sup>19</sup> Y le dijo:

—Ponte de pie y vete, tu fe te ha salvado.

#### LUCAS 17,1-19

**Lea:** Jesús instruye a sus discípulos sobre la importancia de la fe. Esta se desarrolla en un entorno comunitario, de ahí el cuidado de no escandalizar a los «pequeños» y de perdonar a los que nos ofenden. La fe, además, es un don gratuito. Por eso debemos pedirla siempre y dar gracias a Dios por ella.

**Reflexione:** ¿Considera importante tener fe en la vida e integrarla y practicarla dentro de una comunidad? ¿Da gracias a Dios por su fe?

**Ore:** Dé gracias al Señor por el don de la fe, por Su llamada a seguirle y proclamar el Evangelio con su propia vida.

**Actúe:** Comparta la fe con los suyos, compartiendo con ellos cómo Dios se manifiesta en su vida cotidiana.

### La llegada del reino de Dios

<sup>20</sup> Los fariseos le preguntaron cuándo iba a llegar el reino de Dios y él les respondió:

—La llegada del reino de Dios no está sujeta a cálculos; <sup>21</sup> ni dirán: míralo aquí, míralo allí. Pues está entre ustedes.

<sup>22</sup> Después dijo a los discípulos:

—Llegarán días en que ustedes desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo verán. <sup>23</sup> Si les dicen: Míralo aquí, míralo allá, no vayan ni les sigan.

<sup>24</sup> Porque así como el relámpago brilla desde un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del Hombre [cuando llegue su día]. <sup>25</sup> Pero primero tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación.

(cfr. Mt 24,37-42)

<sup>26</sup> Lo que sucedió en tiempo de Noé sucederá en tiempo del Hijo del Hombre: <sup>27</sup> comían, bebían, se casaban, hasta que Noé entró en el arca, vino el diluvio y acabó con todos.

<sup>28</sup> O como sucedió en tiempo de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plan- taban, edificaban. <sup>29</sup> Pero, cuando Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos.

<sup>30</sup> Así será el día en que se revele el Hijo del Hombre. <sup>31</sup> Aquel día, si uno está en la azotea y tiene sus cosas en la casa, no baje a buscarlas; lo mismo, si uno está en el campo, no vuelva atrás. <sup>32</sup> Acuérdense de la mujer de Lot.

<sup>33</sup> Quien trate de conservar la vida la perderá, pero quien la pierda la conservará.

<sup>34</sup> Les aseguro: esa noche estarán dos en una cama: a uno lo arrebatarán, al otro lo dejarán; <sup>35</sup> habrá dos mujeres moliendo juntas: a una la arrebatarán, a la otra la dejarán. <sup>36</sup> [[Estarán dos en el campo: a uno lo arrebatarán, al otro lo dejarán.]]

<sup>37</sup> Le preguntaron:

—¿Dónde, Señor?

Jesús les contestó:

—Donde está el cadáver se reúnen los buitres.

### LUCAS 17,20-37

**Lea:** Jesús habla sobre la llegada del reino de Dios, que no está sujeta a cálculos, pues ya está «entre nosotros». Habla también de la futura manifestación plena de su poder y autoridad.

**Reflexione:** ¿Percibe la manifestación del reino de Dios en su vida? ¿Cómo lo percibe? ¿Está preparado para el encuentro definitivo con el Señor?

**Ore:** Hable con Dios para que Él le ayude a estar atento a la manifestación del Reino y estar preparado para su encuentro, sin distraerse con lo efímero ni alejarse de Él.

**Actúe:** Durante el día de hoy, actúe de acuerdo a los valores del reino de Dios, que ya está entre nosotros. Así, hoy el Reino crecerá un poco más.

## Parábola del juez y la viuda

**18**<sup>1</sup> Para inculcarles que hace falta orar siempre sin cansarse, les contó una parábola:

<sup>2</sup> —Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres.

<sup>3</sup> Había en la misma ciudad una viuda que acudía a él para decirle: Hazme justicia contra mi rival.

<sup>4</sup> Por un tiempo se negó, pero más tarde se dijo: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, <sup>5</sup> como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, así no seguirá molestándome.

<sup>6</sup> El Señor añadió:

—Fíjense en lo que dice el juez injusto; <sup>7</sup> y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos si claman a él día y noche? ¿Los hará esperar?

<sup>8</sup> Les digo que inmediatamente les hará justicia. Solo que, cuando llegue el Hijo del Hombre, ¿encontrará esa fe en la tierra?

### Parábola del fariseo y el recaudador de impuestos

<sup>9</sup> Por algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, les contó esta parábola:

<sup>10</sup> —Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, el otro recaudador de impuestos.

<sup>11</sup> El fariseo, de pie, oraba así en voz baja:

—Oh Dios, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, o como ese recaudador de impuestos. <sup>12</sup> Ayuno dos veces por semana y pago diezmos de cuanto poseo.

<sup>13</sup> El recaudador de impuestos, de pie y a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo:

—Oh Dios, ten piedad de este pecador.

<sup>14</sup> Les digo que este volvió a casa absuelto y el otro no. Porque quien se alaba será humillado y quien se humilla será alabado.

#### LUCAS 18,1-14

**Lea:** Jesús expone las parábolas del juez y la viuda, y del fariseo y el recaudador de impuestos, para invitar a ser perseverantes y humildes en la oración.

**Reflexione:** ¿Ora a Dios con frecuencia? ¿Se considera, solo por eso, merecedor de la gracia divina? ¿Habla con Dios sobre sus preocupaciones, problemas y anhelos? ¿Confía en Su misericordia?

**Ore:** Desde su pequeñez, reconozca la grandeza y bondad del Padre, que cuida de sus necesidades, preocupaciones, problemas y anhelos.

**Actúe:** Como agradecimiento a la misericordia de Dios, acérquese a los suyos, y escuche atentamente, sin mirar el reloj, sus necesidades y anhelos.

### Bendice a unos niños

(Mt 19,13-15; Mc 10,13-16)

<sup>15</sup> Le acercaron también unos niños para que los bendijera. Los discípulos al verlo les reprendían.

<sup>16</sup> Pero Jesús los llamó diciendo:

—Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos. <sup>17</sup> Les aseguro que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

### El joven rico

(Mt 19,16-30; Mc 10,17-31)

<sup>18</sup> Uno de los jefes le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

<sup>19</sup> Jesús le contestó:

—¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno fuera de Dios. <sup>20</sup> Conoces los mandamientos:

*no cometerás adulterio,  
no matarás,  
no robarás,  
no darás falso testimonio,  
honra a tu padre y a tu madre.*

<sup>21</sup> Le contestó:

—Todo esto lo he cumplido desde la adolescencia.

<sup>22</sup> Al oírlo, Jesús le dijo:

—Una cosa te falta, vende cuanto tienes, repártelo a los pobres y tendrás un tesoro en [el] cielo; después sígueme.

<sup>23</sup> Al oírlo, se puso muy triste, porque era muy rico.

<sup>24</sup> Al verlo [ponerse muy triste,] Jesús dijo:

—Difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas. <sup>25</sup> Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.

<sup>26</sup> Los que lo oían dijeron:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>27</sup> Él contestó:

—Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.

<sup>28</sup> Entonces Pedro dijo:

—Mira, nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido.

<sup>29</sup> Les contestó:

—Les aseguro que nadie que haya dejado casa o mujer o hermanos o parientes o hijos por el reino de Dios <sup>30</sup> dejará de recibir mucho más en esta vida y en la edad futura la vida eterna.

### **Tercer anuncio de la pasión y resurrección**

(Mt 20,17-19; Mc 10,32-34)

<sup>31</sup> Llevándose aparte a los Doce, les dijo:

—Miren, estamos subiendo a Jerusalén y se cumplirá en el Hijo del Hombre todo lo que escribieron los profetas: <sup>32</sup> será entregado a los paganos: se burlarán de él, lo insultarán, lo escupirán, <sup>33</sup> lo azotarán y lo matarán; y al tercer día resucitará.

<sup>34</sup> Ellos no entendieron nada, el asunto les resultaba oscuro y no comprendían lo que decía.

#### **LUCAS 18,15-34**

**Lea:** Jesús bendice a unos niños y los presenta como ejemplo de acogida al reino de Dios. Por el contrario, para los ricos es difícil la entrada en el Reino. Ante la pregunta de Pedro, habla sobre la recompensa que les espera a sus seguidores.

**Reflexione:** ¿Por qué cree usted que Jesús presenta a los niños como ejemplo de acogida al reino de Dios? ¿Cuáles son sus mayores riquezas? ¿Se siente sujeto a ellas, o disfruta más de las promesas de Jesús?

**Ore:** Pida al Señor Jesús que transforme su corazón para acoger con alegría y desprendimiento su Reino, que Él nos ofrece generosa, abundante y gratuitamente.

**Actúe:** Viva su vocación en constante acción de gracias. No se aferre a lo que considere «sus riquezas». Sea solidario y generoso.

## Sana a un ciego

(Mt 20,29-34; Mc 10,46-52)

<sup>35</sup> Cuando se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. <sup>36</sup> Al oír que pasaba la gente, preguntó qué sucedía. <sup>37</sup> Le dijeron que pasaba Jesús de Nazaret.

<sup>38</sup> Él gritó:

—¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!

<sup>39</sup> Los que iban delante lo reprendían para que callase. Pero él gritaba más fuerte:

—Hijo de David, ten piedad de mí.

<sup>40</sup> Jesús se detuvo y mandó que se lo acercasen. Cuando lo tuvo cerca, le preguntó:

<sup>41</sup> —¿Qué quieres que te haga?

Contestó:

—Señor, que recobre la vista.

<sup>42</sup> Jesús le dijo:

—Recobra la vista, tu fe te ha salvado.

<sup>43</sup> Al instante recobró la vista y le seguía glorificando a Dios; y el pueblo, al verlo, alababa a Dios.

## Jesús y Zaqueo

**19**<sup>1</sup> Entró en Jericó y atravesó la ciudad, <sup>2</sup> allí vivía un hombre llamado Zaqueo, jefe de recaudadores de impuestos y muy rico, <sup>3</sup> intentaba ver quién era Jesús; pero a causa del gentío, no lo conseguía, porque era bajo de estatura. <sup>4</sup> Se adelantó de una carrera y se subió a un árbol para verlo, pues iba a pasar por allí.

<sup>5</sup> Cuando Jesús llegó al sitio, alzó la vista y le dijo:

—Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa.

<sup>6</sup> Bajó rápidamente y lo recibió muy contento. <sup>7</sup> Al verlo, murmuraban todos porque entraba a hospedarse en casa de un pecador.

<sup>8</sup> Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor:

—Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y a quien haya defraudado le devolveré cuatro veces más.

<sup>9</sup> Jesús le dijo:

—Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también él es hijo de Abrahán.

<sup>10</sup> Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo perdido.

### LUCAS 18,35–19,10

**Lea:** De camino a Jerusalén Jesús sana a un ciego y perdona a Zaqueo. Ambos, a pesar de sus limitaciones físicas, desean estar cerca de Él, y Él les concede lo que más ansían: la vista y el perdón. Como resultado, el ciego sigue a Jesús por el camino y Zaqueo enmienda su vida.

**Reflexione:** ¿Ha encontrado usted a Jesús pasando por su camino? ¿Ha salido usted a su encuentro? ¿Qué ha supuesto eso para su vida?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a sentir Su presencia en cada persona con que se encuentre y en cada situación de la vida que tenga que afrontar.

**Actúe:** En oración, hable con el Señor de su mayor preocupación en estos momentos. Como el ciego, pídale «que pueda ver», y, como Zaqueo, déjele entrar en «su casa».

## Parábola del dinero encargado

(Mt 25,14-30)

<sup>11</sup> Como la gente lo escuchaba, añadió una parábola; porque estaban cerca de Jerusalén y ellos creían que el reino de Dios se iba a revelar de un momento a otro.

<sup>12</sup> Él les dijo:

—Un hombre noble se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver.

<sup>13</sup> Llamó a diez sirvientes suyos, les entregó una gran cantidad de dinero y les encargó: Háganla producir hasta que yo vuelva.

<sup>14</sup> Sus compatriotas, que lo odiaban, enviaron tras él una comisión encargada de decir: No queremos que ese sea nuestro rey.

<sup>15</sup> Volvió una vez nombrado rey y llamó a los sirvientes a quienes había entregado el dinero para ver cómo había negociado cada uno.

<sup>16</sup> Se presentó el primero y dijo: Señor, tu dinero ha producido diez veces más.

<sup>17</sup> Le respondió: Muy bien, sirviente diligente; por haber sido fiel en lo poco, administrarás diez ciudades.

<sup>18</sup> Se presentó el segundo y dijo: Señor, tu dinero ha producido cinco veces más.

<sup>19</sup> Le respondió: Pues tú administrarás cinco ciudades.

<sup>20</sup> Se presentó el tercero y dijo: Aquí tienes tu dinero, que he guardado en un pañuelo. <sup>21</sup> Te tenía miedo porque eres riguroso: retiras lo que no has depositado, y cosechas lo que no has sembrado.

<sup>22</sup> Él le respondió: Por tu boca te condeno, sirviente indigno. Sabías que soy riguroso, que retiro lo que no he depositado y cosecho lo que no he sembrado. <sup>23</sup> ¿Por qué no pusiste mi dinero en un banco, para que, al volver yo, lo cobrara con los intereses?

<sup>24</sup> Después ordenó a los presentes: Qúitenle el dinero y dénselo al que consiguió diez veces más. <sup>25</sup> Le respondieron: Señor, ya tiene diez veces más. <sup>26</sup> Yo les digo a quien tiene se le dará y a quien no tiene se le quitará aun lo que tiene.

<sup>27</sup> En cuanto a esos enemigos, que no querían que fuera su rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia.

<sup>28</sup> Dicho esto, siguió adelante, subiendo hacia Jerusalén.

### LUCAS 19,11-28

**Lea:** Jesús y sus discípulos se aproximan a Jerusalén. Esto genera en la gente falsas expectativas, por lo que Jesús cuenta la parábola del rey y sus siervos. Los seguidores de Jesús deben invertir los dones recibidos de Dios y producir más, esto es, multiplicar a su alrededor la vida y los valores del Reino.

**Reflexione:** ¿Cuáles son los dones que considera que Dios le ha dado? ¿Qué ha hecho con ellos? ¿Los tiene guardados o los está invirtiendo?

**Ore:** Pida a Dios ser plenamente consciente de los dones y talentos que le ha regalado, y saber emplearlos para el Reino.

**Actúe:** Identifique un don o talento recibido del Señor y empléelo de modo práctico en el servicio hacia los demás.

## Entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21,1-11; Mc 11,1-11; cfr. Jn 12,12-19)

<sup>29</sup> Cuando se acercaban a Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos discípulos <sup>30</sup> diciéndoles:

—Vayan al pueblo de enfrente; al entrar, encontrarán un burrito atado, que nadie ha montado hasta ahora. Desátenlo y tráiganlo. <sup>31</sup> Si alguien les pregunta para qué lo desatan, díganle que el Señor lo necesita.

<sup>32</sup> Fueron los enviados y lo encontraron como les había dicho. <sup>33</sup> Mientras lo desataban, los dueños les dijeron:

—¿Por qué desatan el burrito?

<sup>34</sup> Contestaron:

—Porque el Señor lo necesita.

<sup>35</sup> Se lo llevaron a Jesús, echaron sus mantos sobre el burrito y lo hicieron montar.

<sup>36</sup> Mientras avanzaba, la gente alfombraba con sus mantos el camino.

<sup>37</sup> Cuando se acercaban a la cuesta del monte de los Olivos, los discípulos en masa y llenos de alegría se pusieron a alabar en voz alta a Dios por todos los milagros que habían presenciado.

<sup>38</sup> Y decían:

*Bendito sea el rey  
que viene en nombre del Señor.*

Paz en el cielo, gloria al Altísimo.

<sup>39</sup> Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:

—Maestro, reprende a tus discípulos.

<sup>40</sup> Pero él respondió:

—Yo les digo que, si estos callan, gritarán las piedras.

### Lamentación por Jerusalén

<sup>41</sup> Al acercarse y divisar la ciudad, dijo llorando por ella:

<sup>42</sup> —Ojalá tú también reconocieras hoy lo que conduce a la paz. Pero eso ahora está oculto a tus ojos. <sup>43</sup> Te llegará un día en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán y te cercarán por todas partes. <sup>44</sup> Te derribarán por tierra a ti y a tus hijos dentro de ti, y no te dejarán piedra sobre piedra; porque no reconociste el momento en que fuiste visitada por Dios.

### Purifica el Templo

(Mt 21,12-17; Mc 11,15-19; cfr. Jn 2,13-16)

<sup>45</sup> Después entró en el templo y se puso a echar a los mercaderes <sup>46</sup> diciéndoles:

—Está escrito que *mi casa es casa de oración* y ustedes la han convertido en cueva de asaltantes.

<sup>47</sup> A diario enseñaba en el templo. Los sumos sacerdotes, los letrados y los jefes del pueblo intentaban matarlo; <sup>48</sup> pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

#### LUCAS 19,29-48

**Lea:** Jesús llega a Jerusalén. Entra en medio de alabanzas y bendiciones, pero llora por el futuro de la ciudad y expulsa del templo a los mercaderes. Los sumos sacerdotes, los letrados y los jefes del pueblo intentan acabar con Él.

**Reflexione:** ¿Cómo se manifiesta su «espera» en Jesús en la vida cotidiana? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Mi casa es casa de oración y ustedes la han convertido en cueva de asaltantes»?

**Ore:** Pida a Jesús que le ayude a estar siempre atento a su llegada, a recibirle con alegría y a reconocer Su presencia en su vida y en la de la comunidad.

**Actúe:** Anime a los suyos a participar en los grupos de oración que hay en su parroquia y a compartir en grupo lo que la Palabra les suscita.

## La autoridad de Jesús

(Mt 21,23-27; Mc 11,27-33)

**20**<sup>1</sup> Un día que estaba enseñando en el templo y anunciando la Buena Noticia al pueblo, se presentaron los sumos sacerdotes y los letrados con los ancianos<sup>2</sup> y le dijeron:

—¿Con qué autoridad haces eso? ¿Quién te ha dado esa autoridad?

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

—Yo a mi vez les haré una pregunta para que me respondan. <sup>4</sup> El bautismo de Juan, ¿procedía del cielo o de los hombres?

<sup>5</sup> Ellos discutían entre sí: Si decimos que del cielo, nos dirá que por qué no le creímos; <sup>6</sup> si decimos que de los hombres, el pueblo entero nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era profeta. <sup>7</sup> Por eso le contestaron que no sabían de dónde procedía.

<sup>8</sup> Y Jesús les replicó:

—Yo tampoco les digo con qué autoridad lo hago.

## Parábola de los viñadores malvados

(Mt 21,33-46; Mc 12,1-12)

<sup>9</sup> Al pueblo le contó la siguiente parábola:

—Un hombre plantó una viña, se la arrendó a unos viñadores y se ausentó por bastante tiempo. <sup>10</sup> A su debido tiempo envió un sirviente a los viñadores para que le entregasen la parte de la cosecha que le correspondía. Pero los viñadores lo apalearon y lo despidieron con las manos vacías. <sup>11</sup> Envío otro sirviente. Pero ellos lo apalearon, lo insultaron y lo despidieron con las manos vacías. <sup>12</sup> Envío un tercero, y ellos lo dejaron malherido. <sup>13</sup> Entonces dijo el dueño de la viña: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo querido; quizás a él lo respeten. <sup>14</sup> Pero los viñadores, al verlo, deliberaban entre ellos: Es el heredero; vamos a matarlo para quedarnos con la finca. <sup>15</sup> Lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Ahora bien, ¿qué hará con ellos el dueño de la viña? <sup>16</sup> Irá, acabará con aquellos viñadores y entregará la viña a otros.

Al oírlo, dijeron:

—¡Dios nos libre!

<sup>17</sup> Él, mirándolos fijamente, les dijo:

—Entonces, qué significa eso que está escrito:

*La piedra*

*que desecharon los arquitectos*

*es ahora la piedra angular.*

<sup>18</sup> Quien tropiece con esa piedra se estrellará, a quien le caiga encima lo aplastará.

<sup>19</sup> Los letrados y sumos sacerdotes intentaron detenerlo en aquel momento, porque habían comprendido que la parábola iba dirigida a ellos; pero temieron al pueblo.



**LUCAS 20,1-19**

**Lea:** Jesús desbarata el intento de los sumos sacerdotes y letrados de desautorizarle. La parábola de los viñadores malvados va dirigida a ellos. La cita bíblica «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular» es una denuncia.

**Reflexione:** ¿Sigue el testimonio cristiano actual revalidando la autoridad de Jesús y del Evangelio? ¿Qué deberíamos mejorar para que el testimonio cristiano siga siendo profético en nuestra sociedad?

**Ore:** Pida a Dios valor y sabiduría para dar fiel testimonio de las enseñanzas del Evangelio en el mundo.

**Actúe:** No tema expresar su fe en medio de situaciones adversas o comprometidas. Recuerde que su testimonio revalida las enseñanzas del Evangelio.

**Sobre el tributo al César**

(Mt 22,15-22; Mc 12,13-17)

<sup>20</sup> Así que ellos comenzaron a acecharlo y le enviaron unos espías, que fingían ser gente de bien, para atraparlo en sus palabras y poderlo entregar a la autoridad y jurisdicción del gobernador.

<sup>21</sup> Le preguntaron:

—Maestro, nos consta que hablas y enseñas rectamente, que no eres parcial, sino que enseñas sinceramente el camino de Dios. <sup>22</sup> ¿Tenemos que pagar impuestos al César o no?

<sup>23</sup> Adivinando su mala intención, les dijo:

<sup>24</sup> —Muéstranme una moneda. ¿De quién lleva la imagen y la inscripción?

Le contestaron:

—Del César.

<sup>25</sup> Y él les dijo:

—Entonces den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

<sup>26</sup> Y no lograron atraparlo en sus palabras delante del pueblo; al contrario, admirados de la respuesta, se callaron.

**Sobre la resurrección**

(Mt 22,23-33; Mc 12,18-27)

<sup>27</sup> Se acercaron entonces unos saduceos, los que niegan la resurrección, y le preguntaron:

<sup>28</sup> —Maestro, Moisés nos ordenó que si *un hombre casado muere sin hijos, su hermano se case con la viuda, para dar descendencia al hermano difunto*. <sup>29</sup> Ahora bien, eran siete hermanos. El primero se casó y murió sin dejar hijos. <sup>30</sup> Lo mismo el segundo <sup>31</sup> y el tercero se casaron con ella; igual los siete, que murieron sin dejar hijos. <sup>32</sup> Después murió la mujer. <sup>33</sup> Cuando resuciten, ¿de quién será esposa la mujer? Porque los siete fueron maridos suyos.

<sup>34</sup> Jesús les respondió:

—Los que viven en este mundo toman marido o mujer. <sup>35</sup> Pero los que sean dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no tomarán marido ni mujer; <sup>36</sup> porque ya no pueden morir y son como ángeles; y, habiendo resucitado, son hijos de Dios.

<sup>37</sup> Y que los muertos resucitan lo indica también Moisés, en lo de la zarza, cuando llama al Señor *Dios de Abrahán y Dios de Isaac y Dios de Jacob*. <sup>38</sup> No es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven.

<sup>39</sup> Intervinieron algunos letrados y le dijeron:

—Maestro, qué bien has hablado.

<sup>40</sup> Y no se atrevieron a hacerle más preguntas.

### Sobre el Mesías y David

(Mt 22,41-46; Mc 12,35-37)

<sup>41</sup> Entonces él les dijo:

—¿Cómo dicen que el Mesías es Hijo de David? <sup>42</sup> Porque el mismo David dice en el libro de los Salmos:

*Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi derecha,*

*<sup>43</sup> hasta que ponga a tus enemigos  
debajo de tus pies.*

<sup>44</sup> Si David lo llama Señor, ¿cómo puede ser su hijo?

### Invectiva contra los letrados

(Mc 12,38-40)

<sup>45</sup> En presencia de todo el pueblo dijo a [sus] discípulos:

<sup>46</sup> —Cuidense de los letrados, que gustan de pasear con largas vestiduras, aman los saludos por la calle y los primeros puestos en sinagogas y banquetes; <sup>47</sup> que devoran las fortunas de las viudas con pretexto de largas oraciones. Ellos serán juzgados con mayor severidad.

### La ofrenda de la viuda

(Mc 12,41-44)

**21** <sup>1</sup> Levantando la vista observó a unos ricos que depositaban sus donativos en el arca del templo. <sup>2</sup> Observó también, a una viuda pobre que ponía unas moneditas; <sup>3</sup> dijo:

—Les aseguro que esa pobre viuda ha puesto más que todos. <sup>4</sup> Porque todos esos han depositado donativos de lo que les sobra; pero ella en su pobreza, ha puesto cuanto tenía para vivir.

#### LUCAS 20,20-21,4

**Lea:** Los adversarios de Jesús intentan desacreditarle ante el pueblo con preguntas capciosas que Él resuelve categóricamente. Es más, los deja en evidencia con el tema del Mesías y David, y denuncia su mal proceder. En cambio, alaba la actitud de una viuda que ofrece a Dios lo poco que tiene.

**Reflexione:** ¿Cree usted que la fe cristiana tiene adversarios hoy en día? ¿Quiénes serían? A su parecer, ¿qué es lo que más desacredita el mensaje del Evangelio? ¿Qué deberíamos hacer para preservarlo y promoverlo?

**Ore:** Pida al Padre que dé coraje e ingenio a todos los cristianos, para que sepamos dar testimonio auténtico del Evangelio en el mundo.

**Actúe:** Colabore con los catequistas de su parroquia. Ofrézcales su apoyo en lo que pudieran necesitar.

## Sobre la destrucción del templo

(Mt 24,1-14; Mc 13,1-13)

<sup>5</sup> A unos que elogiaban las hermosas piedras del templo y la belleza de su ornamentación les dijo:

<sup>6</sup> —Llegará un día en que todo lo que ustedes contemplan será derribado sin dejar piedra sobre piedra.

<sup>7</sup> Le preguntaron:

—Maestro, ¿cuándo sucederá eso y cuál es la señal de que está para suceder?

<sup>8</sup> Respondió:

—¡Cuidado, no se dejen engañar! Porque muchos se presentarán en mi nombre diciendo: Yo soy; ha llegado la hora. No vayan tras ellos. <sup>9</sup> Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, no se asusten. Primero ha de suceder todo eso; pero el fin no llega en seguida.

<sup>10</sup> Entonces les dijo:

—Se alzarán pueblo contra pueblo, reino contra reino; <sup>11</sup> habrá grandes terremotos, en diversas regiones habrá hambres y pestes, y en el cielo señales grandes y terribles.

<sup>12</sup> Pero antes de todo eso los detendrán, los perseguirán, los llevarán a las sinagogas y las cárceles, los conducirán ante reyes y magistrados a causa de mi nombre, <sup>13</sup> y así tendrán la oportunidad de dar testimonio de mí. <sup>14</sup> Háganse el propósito de no preparar su defensa; <sup>15</sup> yo les daré una elocuencia y una prudencia que ningún adversario podrá resistir ni refutar.

<sup>16</sup> Hasta sus padres y hermanos, parientes y amigos los entregarán y algunos de ustedes serán ajusticiados; <sup>17</sup> y todos los odiarán a causa de mi nombre.

<sup>18</sup> Sin embargo no se perderá ni un pelo de su cabeza. <sup>19</sup> Gracias a la constancia salvarán sus vidas.

## La gran tribulación

(Mt 24,15-21; Mc 13,14-19)

<sup>20</sup> Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que está cercana su destrucción.

<sup>21</sup> Entonces los que estén en Judea escapen a los montes; los que estén dentro de la ciudad salgan al campo; los que estén en el campo no vuelvan a la ciudad. <sup>22</sup> Porque es el día de la venganza, cuando se cumplirá todo lo que está escrito.

<sup>23</sup> ¡Ay de las embarazadas y de las que tengan niños de pecho aquel día! Sobre el país vendrá una gran desgracia y sobre este pueblo soplará la ira de Dios. <sup>24</sup> Caerán a filo de espada y serán llevados prisioneros a todos los países.

Jerusalén será pisoteada por paganos, hasta que la época de los paganos se termine.

### LUCAS 21,5-24

**Lea:** Jesús hace graves predicciones sobre la destrucción de Jerusalén. Exhorta a sus discípulos a estar atentos, a no dejarse engañar, a confiar en Él.

**Reflexione:** ¿Está usted atento a lo que ocurre en su entorno social, político, económico y cultural? ¿Percibe la voz de Jesús que le invita a confiar en Él a pesar de las tribulaciones?

**Ore:** Pida al Espíritu que nos anime y fortalezca para vivir el mensaje del Evangelio en todo momento, especialmente ante las adversidades.

**Actúe:** Acérquese a su párroco o animador pastoral (catequista, liturgista, etc.), y exprésese su agradecimiento por el servicio que hace a la comunidad en medio de tanta adversidad.

## La parusía

(Mt 24,29-35; Mc 13,24-26)

<sup>25</sup> Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra se angustiarán los pueblos, desconcertados por el estruendo del mar y del oleaje. <sup>26</sup> Los hombres desfallecerán de miedo, aguardando lo que le va a suceder al mundo; porque hasta las fuerzas del universo se tambalearán.

<sup>27</sup> Entonces verán *al Hijo del Hombre que llega en una nube con gran poder y gloria*. <sup>28</sup> Cuando comience a suceder todo eso, enderécense y levanten la cabeza, porque ha llegado el día de su liberación.

<sup>29</sup> Y les añadió una parábola:

—Observen la higuera y los demás árboles: <sup>30</sup> cuando echan brotes, se dan cuenta de que el verano está cerca. <sup>31</sup> Igual ustedes, cuando vean que sucede eso, sepan que se acerca el reino de Dios. <sup>32</sup> Les aseguro que no pasará esta generación antes de que suceda todo eso. <sup>33</sup> Cielo y tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

## Vigilancia y oración

<sup>34</sup> Presten atención, no se dejen aturdir con el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que aquel día no los sorprenda de repente, <sup>35</sup> porque caerá como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra. <sup>36</sup> Estén despiertos y oren incesantemente, pidiendo poder escapar de cuanto va a suceder, así podrán presentarse seguros ante el Hijo del Hombre.

<sup>37</sup> De día enseñaba en el templo; de noche salía y se quedaba en el monte de los Olivos. <sup>38</sup> Y todo el pueblo madrugaba para escucharlo en el templo.

### LUCAS 21,25-38

**Lea:** Después de hablar de la destrucción de Jerusalén, Jesús continúa ahora con la llegada del Hijo del Hombre. Nuevamente exhorta a sus discípulos a estar atentos y preparados para su encuentro.

**Reflexione:** ¿Es consciente usted de la fragilidad de la vida? ¿Permanece siempre atento a lo verdaderamente importante? ¿Se considera preparado para el encuentro definitivo con el Señor?

**Ore:** Clame al Espíritu de Jesús, para que le ayude a vivir las enseñanzas del Evangelio y a estar preparado para el encuentro definitivo con Él.

**Actúe:** Haga una lista de aquellas cosas que considere imprescindibles de realizar antes de su encuentro definitivo con el Señor. Planee cómo hacerlo y propóngase realizarlas cuanto antes.

## Complot para matar a Jesús

(Mt 26,1-5; Mc 14,1s; cfr. Jn 11,47-57)

**22**<sup>1</sup> Se acercaba la fiesta de los Ázimos, llamada Pascua. <sup>2</sup> Los sumos sacerdotes y los letrados buscaban una forma de terminar con él, pero temían al pueblo.

(Mt 26,14-16; Mc 14,10s)

<sup>3</sup> Satanás entró en Judas, por sobrenombre Iscariote, uno de los Doce; <sup>4</sup> quien acudió a discutir con los sumos sacerdotes y los guardias un modo de entregarlo. <sup>5</sup> Se alegraron y se comprometieron a darle dinero. <sup>6</sup> Él aceptó y andaba buscando una ocasión para entregárselo, lejos de la gente.

### **Pascua y Eucaristía**

(Mt 26,17-19; Mc 14,12-16)

<sup>7</sup> Llegó el día de los Ázimos, cuando había que sacrificar la víctima pascual. <sup>8</sup> Jesús envió a Pedro y a Juan encargándoles:

—Vayan a preparar lo necesario para que celebremos la cena de Pascua.

<sup>9</sup> Le dijeron:

—¿Dónde quieres que te la preparemos?

<sup>10</sup> Él les respondió:

—Cuando entren en la ciudad, les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síguenlo hasta la casa donde entre <sup>11</sup> y digan al dueño de casa: el Maestro manda preguntarte, que dónde está la sala en la que comerá la cena de Pascua con sus discípulos. <sup>12</sup> Él les mostrará un salón grande y amueblado en el piso superior; preparen allí lo necesario.

<sup>13</sup> Fueron, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

#### **LUCAS 22,1-13**

**Lea:** Los adversarios de Jesús deciden acabar con Él. Judas se somete a Satanás y busca alguna ocasión para traicionar al Maestro. Mientras tanto, Jesús indica a sus discípulos los preparativos para la cena pascual.

**Reflexione:** ¿Qué le parece más grave del comportamiento de Judas? ¿Evita usted hacer lo mismo? ¿Considera importante participar junto con los suyos en alguna celebración religiosa? ¿Lo hace con frecuencia?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser fiel al mensaje del Evangelio y estar siempre junto a sus seres queridos, para celebrar con ellos los misterios de salvación que su Hijo realizó por nosotros.

**Actúe:** Revise la manera en la que normalmente celebra las fiestas religiosas. En la próxima oportunidad que tenga, participe activamente.

(Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; cfr. Jn 6,51-59; 1 Cor 11,23-25)

<sup>14</sup> Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles <sup>15</sup> y les dijo:

—Cuánto he deseado comer con ustedes esta Pascua antes de mi pasión. <sup>16</sup> Les aseguro que no volveré a comerla hasta que alcance su cumplimiento en el reino de Dios.

<sup>17</sup> Y tomando la copa, dio gracias y dijo:

—Tomen y compártanla entre ustedes. <sup>18</sup> Les digo que en adelante no beberé del fruto de la vid hasta que no llegue el reino de Dios.

<sup>19</sup> Tomando pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

—Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.

<sup>20</sup> Igualmente tomó la copa después de cenar y dijo:

—Esta es la copa de la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes.

(Mt 26,20-25; Mc 14,17-21; cfr. Jn 13,21-30)

<sup>21</sup> Pero, ¡cuidado!, que la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.

<sup>22</sup> El Hijo del Hombre sigue el camino que se le ha fijado; pero, ¡ay de aquel que lo entrega!

<sup>23</sup> Ellos comenzaron a preguntarse entre sí quién de ellos era el que iba a entregarlo.

### LUCAS 22,14-23

**Lea:** Jesús celebra la Pascua con los suyos y en ese contexto instituye la Eucaristía. Jesús entrega la vida por los suyos y por toda la humanidad.

**Reflexione:** ¿Se reproduce el gesto de Jesús en la cena pascual en su vida diaria? ¿Comparte su vida y sus dones más allá de su entorno familiar?

**Ore:** Pida a Dios que le haga generoso con su vida y con sus dones en el servicio a los demás. Pídale que haga de su vida Eucaristía, entrega y servicio sin límites.

**Actúe:** Invite a comer en su casa a algunas personas ajenas a su entorno cotidiano. Trátelas como si el mismo Jesús estuviera presente en ellas.

### Contra la ambición

(Mt 20,24-28; Mc 10,41-45)

<sup>24</sup> Luego surgió una disputa sobre quién de ellos se consideraba el más importante.

<sup>25</sup> Jesús les dijo:

—Los reyes de los paganos los tienen sometidos y los que imponen su autoridad se hacen llamar benefactores. <sup>26</sup> Ustedes no sean así; al contrario, el más importante entre ustedes compórtese como si fuera el último y el que manda como el que sirve.

<sup>27</sup> ¿Quién es mayor? ¿El que está a la mesa o el que sirve? ¿No lo es, acaso, el que está a la mesa? Pero yo estoy en medio de ustedes como quien sirve.

<sup>28</sup> Ustedes son los que han permanecido conmigo en las pruebas, <sup>29</sup> por eso les encomiendo el reino como mi Padre me lo encomendó: <sup>30</sup> para que coman y beban, a mi mesa, en mi reino, y se sienten en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

### Anuncia la negación de Pedro

(Mt 26,31-35; Mc 14,27-31; cfr. Jn 13,36-38)

<sup>31</sup> —Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido permiso para sacudirlos como se hace con el trigo. <sup>32</sup> Pero yo he rezado por ti para que no falle tu fe. Y tú, una vez convertido, fortalece a tus hermanos. <sup>33</sup> Pedro le respondió:

—Señor, yo estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte.

<sup>34</sup> Le respondió Jesús:

—Te digo, Pedro, que hoy antes de que cante el gallo habrás negado tres veces que me conoces.

<sup>35</sup> Y les dijo:

—Cuando los envíe sin bolsa ni alforja ni sandalias, ¿les faltó algo?

Contestaron:

—Nada.

<sup>36</sup> Les dijo:

—Pero ahora quien tenga bolsa lleve también alforja, quien no la tiene, venda el manto y compre una espada. <sup>37</sup> Les digo que se ha de cumplir en mí lo escrito: *fue tenido por malhechor*. Todo lo que se refiere a mí toca a su fin.

- <sup>38</sup> Le dijeron:  
—Señor, aquí hay dos espadas.  
Les contestó:  
—Basta ya.

### LUCAS 22,24-38

**Lea:** Los discípulos de Jesús deben aspirar a lo mismo que el Maestro: el servicio a los demás. Jesús anuncia momentos sombríos e inquietantes, los momentos previos de su pasión.

**Reflexione:** Como cristiano, ¿cuál es su mayor aspiración? ¿Se considera capaz de ser fiel al Señor incluso en las adversidades?

**Ore:** Pida a Jesús la gracia de estar siempre al servicio de los demás y a no aspirar sino a anunciar y vivir su Evangelio y a permanecer a su lado en los momentos difíciles.

**Actúe:** Resuelva servir a Dios y al prójimo con generosa entrega, tanto en los buenos como en los malos momentos. Póngalo hoy mismo en práctica.

### Oración en el huerto

(Mt 26,36-46; Mc 14,32-42)

<sup>39</sup> Salió y se dirigió según costumbre al monte de los Olivos y le siguieron los discípulos. <sup>40</sup> Al llegar al lugar, les dijo:

—Oren para no caer en la tentación.

<sup>41</sup> Se apartó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, se arrodilló y oraba:

<sup>42</sup> —Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

<sup>43</sup> [[Se le apareció un ángel del cielo que le dio fuerzas. <sup>44</sup> Y, en medio de la angustia, oraba más intensamente. Le corría el sudor como gotas de sangre cayendo al suelo.]]

<sup>45</sup> Se levantó de la oración, se acercó a sus discípulos y los encontró dormidos de tristeza; <sup>46</sup> y les dijo:

—¿Por qué están dormidos? Levántense y oren para no sucumbir en la tentación.

### Arresto de Jesús

(Mt 26,47-56; Mc 14,43-50; cfr. Jn 18,1-11)

<sup>47</sup> Todavía estaba hablando, cuando llegó un gentío. El llamado Judas, uno de los Doce, se les adelantó, se acercó a Jesús y le besó. <sup>48</sup> Jesús le dijo:

—Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

<sup>49</sup> Viendo lo que iba a pasar, los que estaban con él dijeron:

—Señor, ¿usamos la espada?

<sup>50</sup> Uno de ellos dio un tajo al empleado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.

<sup>51</sup> Jesús le dijo:

—Ya basta.

Y tocándole la oreja, lo sanó. <sup>52</sup> Después dijo Jesús a los sumos sacerdotes, guardias del templo y ancianos que habían venido a arrestarlo:

—¿Como si se tratara de un asaltante, han salido armados de espadas y palos?

<sup>53</sup> Diariamente estaba con ustedes en el templo y no me detuvieron. Pero esta es la hora de ustedes, ahora son las tinieblas las que dominan.

(Mt 26,57s; Mc 14,53s; cfr. Jn 18,12-16)

<sup>54</sup> Lo arrestaron, lo condujeron y lo metieron en casa del sumo sacerdote. Pedro le seguía a distancia. <sup>55</sup> Habían encendido fuego en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos.

### LUCAS 22,39-55

**Lea:** Jesús se dirige a su lugar habitual de oración, y pide a sus discípulos que oren para que no caigan en la tentación, pero estos se duermen. Él, en cambio, se abandona a la voluntad del Padre. Judas le traiciona y es conducido a la casa del sumo sacerdote.

**Reflexione:** ¿Confía en la fuerza de la oración? ¿Recurre a ella en los momentos de dificultad? ¿En su oración se abandona a la voluntad de Dios, o pide que Dios haga lo que usted desea?

**Ore:** Rece con Foucauld: «Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias. Lo acepto todo porque tú eres mi Padre».

**Actúe:** Congregue a su familia y rece con ella por las personas que se sienten solas y abandonadas.

### Negaciones de Pedro

(Mt 26,69s; Mc 14,66-68; cfr. Jn 18,17s)

<sup>56</sup> Una sirvienta lo vio sentado junto al fuego, lo miró fijamente y dijo:

—También este estaba con él.

<sup>57</sup> Pedro lo negó diciendo:

—No lo conozco, mujer.

(Mt 26,71-75; Mc 14,69-72; cfr. Jn 18,25-27)

<sup>58</sup> Poco después otro lo vio y dijo:

—También tú eres uno de ellos.

Pedro respondió:

—No lo soy, hombre.

<sup>59</sup> Como una hora más tarde otro insistía:

—Realmente este estaba con él, además, también es galileo.

<sup>60</sup> Pedro contestó:

—No sé lo que dices, hombre.

En ese momento, cuando aún estaba hablando, cantó el gallo. <sup>61</sup> El Señor se volvió y miró a Pedro; este recordó lo que le había dicho el Señor: Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces. <sup>62</sup> Salió afuera y lloró amargamente.

### Jesús ante el Consejo

(Mt 26,67s; Mc 14,65; cfr. Jn 18,22s)

<sup>63</sup> Quienes habían arrestado a Jesús se burlaban de él y lo golpeaban.

<sup>64</sup> Tapándole los ojos le decían:

—Adivina quién te ha pegado.

<sup>65</sup> Y le decían otras muchas injurias.

(Mt 26,63b-66; Mc 14,61b-64; cfr. Jn 18,19-21)

<sup>66</sup> Al hacerse de día se reunieron los ancianos del pueblo, los sumos sacerdotes y letrados, lo condujeron ante el Consejo <sup>67</sup> y le dijeron:

—Dinos si tú eres el Mesías.



Les respondió:

—Si se lo digo, no me creerán,<sup>68</sup> y si pregunto, no me responderán.<sup>69</sup> Pero en adelante *el Hijo del Hombre estará sentado a la derecha de la Majestad de Dios.*

<sup>70</sup> Dijeron todos:

—Entonces, ¿eres tú el Hijo de Dios?

Contestó:

—Tienen razón: Yo soy.

<sup>71</sup> Ellos dijeron:

—¿Qué falta nos hacen los testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

### LUCAS 22,56-71

**Lea:** Tras negar tres veces a su Maestro, Pedro llora por su cobarde actitud. Jesús, en cambio, a pesar de las injurias de sus adversarios, se reafirma como Hijo de Dios.

**Reflexione:** ¿Se siente o se ha sentido alguna vez identificado con Pedro? ¿Qué haría usted en tales circunstancias? ¿Le resulta difícil defender su fe en su entorno? ¿Trata de esconder su condición cristiana ante los demás?

**Ore:** Ruegue al Espíritu que le ayude a proclamar en todo momento su condición de discípulo, no solo con palabras, sino sobre todo con su modo de vivir.

**Actúe:** Comparta con alguien que niegue creer en Dios lo que significa para usted ser discípulo de Jesús. No tenga miedo de hablar de su fe.

## Jesús ante Pilato

(Mt 27,1s; Mc 15,1; cfr. Jn 18,28-32)

**23**<sup>1</sup> Después se levantó toda la asamblea y, lo condujeron ante Pilato. <sup>2</sup> Y empezaron la acusación:

—Hemos encontrado a este incitando a la rebelión a nuestra nación, oponiéndose a que paguen tributo al César y declarándose Mesías rey.

(Mt 27,11-14; Mc 15,2-15; cfr. Jn 18,33-38)

<sup>3</sup> Pilato le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús le respondió:

—Tú lo dices.

<sup>4</sup> Pero Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la multitud:

—No encuentro culpa alguna en este hombre.

<sup>5</sup> Ellos insistían: Está alborotando a todo el pueblo enseñando por toda Judea; empezó en Galilea y ha llegado hasta aquí.

<sup>6</sup> Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo; <sup>7</sup> y, al saber que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que se encontraba por entonces en Jerusalén.

## Jesús ante Herodes

<sup>8</sup> Herodes se alegró mucho de ver a Jesús. Hacía tiempo que tenía ganas de verlo, por lo que oía de él, y esperaba verlo hacer algún milagro. <sup>9</sup> Le hizo muchas preguntas, pero él no le respondió.

<sup>10</sup> Los sumos sacerdotes y los letrados estaban allí, insistiendo en sus acusaciones.

<sup>11</sup> Herodes con sus soldados lo trataron con desprecio y burlas, y echándole encima un manto espléndido, lo envió de vuelta a Pilato.

<sup>12</sup> Aquel día Herodes y Pilato que hasta entonces habían estado enemistados, establecieron buenas relaciones.

### LUCAS 23,1-12

**Lea:** Jesús es conducido ante Pilato y luego ante Herodes, las autoridades políticas de la región. Ellos no encuentran culpa alguna en Jesús, pero intentan no comprometerse en este asunto.

**Reflexione:** ¿Puede un cristiano proclamar el Evangelio y no comprometerse con la justicia? ¿Se puede ser indiferente ante el hambre, la miseria y el sufrimiento de los más pobres? ¿Qué debemos hacer los cristianos ante tales circunstancias?

**Ore:** Pida al Padre que la fuerza de su Espíritu nos aliente a asumir los compromisos ineludibles que implica la fe en su Hijo Jesús.

**Actúe:** Hable con los suyos sobre lo importante que es para el cristiano la práctica de la justicia y realice alguna acción concreta que sirva como ejemplo de su palabra.

### Condena de Jesús

<sup>13</sup> Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y <sup>14</sup> les dijo:

—Me han traído a este acusándolo de agitar al pueblo. Miren, lo interrogué personalmente delante de ustedes y no encuentro en este hombre ninguna culpa de las que lo acusan. <sup>15</sup> Tampoco Herodes lo encontró culpable ya que me lo ha mandado de vuelta, como ven no ha cometido nada que merezca la muerte. <sup>16</sup> Le daré un castigo y lo dejaré libre.

(Mt 27,15-26; Mc 15,6-15; cfr. Jn 18,39-19,1.4-16)

<sup>17</sup> [[Por la fiesta tenía que soltarles a un preso.]] <sup>18</sup> Pero ellos se pusieron a gritar:

—¡Que muera este hombre! Déjanos libre a Barrabás.

<sup>19</sup> —Barrabás estaba preso por un homicidio cometido en un disturbio en la ciudad.

<sup>20</sup> Pilato, que quería dejar libre a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra; <sup>21</sup> pero ellos seguían gritando:

—¡Crucificalo, crucificalo!

<sup>22</sup> Por tercera vez les habló:

—Pero, ¿qué delito ha cometido este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Le impondré un castigo y lo dejaré libre.

<sup>23</sup> Pero ellos insistían a gritos pidiendo que lo crucificara; y el griterío se hacía cada vez más violento.

<sup>24</sup> Entonces Pilato decretó que se hiciera lo que el pueblo pedía. <sup>25</sup> Dejó libre al que pedían, que estaba preso por motín y homicidio, y entregó a Jesús al capricho de ellos.

### LUCAS 23,13-25

**Lea:** Jesús es condenado a muerte. Pilato sucumbe ante la presión de la multitud y es injusto con el único inocente.

**Reflexione:** ¿Conoce usted casos de gente condenada injustamente? ¿Se ha sentido alguna vez presionado por la opinión de los demás y no ha hecho lo que en justicia debería hacer? ¿Es fácil para un cristiano actuar con justicia en las actuales circunstancias?

**Ore:** Pida al Padre que los discípulos de su Hijo, animados por su Espíritu, trabajemos siempre por el Reino y su justicia, y hagamos de nuestro mundo un mundo cada vez más justo y humano.

**Actúe:** Colabore con alguna institución u organismo que promueva la justicia y la reconciliación en su barrio o ciudad. Ore por quienes han sido injustamente condenados.

### Crucifixión y muerte de Jesús

(Mt 27,32-56; Mc 15,21-41; cfr. Jn 19,17-30)

<sup>26</sup> Cuando lo conducían, agarraron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevara detrás de Jesús. <sup>27</sup> Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres llorando y lamentándose por él.

<sup>28</sup> Jesús se volvió y les dijo:

—Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. <sup>29</sup> Porque llegará un día en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, los vientres que no concibieron, los pechos que no amamantaron!

<sup>30</sup> Entonces se pondrán a decir a los montes: *Caigan sobre nosotros; y a las colinas: Sepúltennos.* <sup>31</sup> Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué no harán con el seco?

<sup>32</sup> Conducían con él a otros dos malhechores para ejecutarlos. <sup>33</sup> Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, los crucificaron a él y a los malhechores: uno a la derecha y otro a la izquierda.

<sup>34</sup> [[Jesús dijo:

—Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.]]

Después se repartieron su ropa sorteándola entre ellos. <sup>35</sup> El pueblo estaba mirando y los jefes se burlaban de él diciendo:

—Ha salvado a otros, que se salve a sí mismo, si es el Mesías, el predilecto de Dios.

<sup>36</sup> También los soldados se burlaban de él. Se acercaban a ofrecerle vinagre <sup>37</sup> y le decían:

—Si eres el rey de los judíos, sálvate.

<sup>38</sup> Encima de él había una inscripción que decía: Este es el rey de los judíos.

<sup>39</sup> Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

—¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti y a nosotros.

<sup>40</sup> Pero el otro lo reprendió diciendo:

—¿No tienes temor de Dios, tú, que sufres la misma pena? <sup>41</sup> Lo nuestro es justo, recibimos la paga de nuestros delitos; pero él, en cambio, no ha cometido ningún crimen.

<sup>42</sup> Y añadió:

—Jesús, cuando llegues a tu reino acuérdate de mí.

<sup>43</sup> Jesús le contestó:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

<sup>44</sup> Era mediodía; se ocultó el sol y todo el territorio quedó en tinieblas hasta media tarde. <sup>45</sup> El velo del santuario se rasgó por el medio.

<sup>46</sup> Jesús gritó con voz fuerte:

*Padre, en tus manos  
encomiendo mi espíritu.*

Dicho esto, expiró. <sup>47</sup> Al ver lo que sucedía, el centurión glorificó a Dios diciendo: —Realmente este hombre era inocente.

<sup>48</sup> Toda la multitud que se había congregado para el espectáculo, al ver lo sucedido, se volvía dándose golpes de pecho. <sup>49</sup> Sus conocidos se mantenían a distancia, y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea lo observaban todo.

#### LUCAS 23,26-49

**Lea:** Ante su crucifixión y muerte, Jesús revela cuál es su verdadero poder consolando a las mujeres, acogiendo al ladrón arrepentido, perdonando a sus verdugos y, finalmente, entregándose al Padre.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la actitud de Jesús? ¿Puede superar la misericordia a la injusticia? ¿Se puede vencer el mal haciendo el bien? ¿Qué le sugiere la frase: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu»?

**Ore:** Exprese su confianza e infinita confianza en Jesús. Pídale que ayude a todos los cristianos a seguir dando testimonio de Su amor en el mundo.

**Actúe:** Apoye sin miedo y con convicción todo aquello que promueva y defienda la vida, aun cuando sea públicamente rechazado por algunos.

### Sepultura de Jesús

(Mt 27,57-61; Mc 15,42-47; cfr. Jn 19,38-42)

<sup>50</sup> Había un hombre llamado José, natural de Arimatea, ciudad de Judea. Pertenecía al Consejo, era justo y honrado <sup>51</sup> y no había consentido en la decisión de los otros ni en su ejecución, y esperaba el reino de Dios. <sup>52</sup> Acudió a Pilato y le pidió el cadáver de Jesús. <sup>53</sup> Lo descolgó, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, en el que todavía no habían enterrado a nadie. <sup>54</sup> Era el día de la preparación y estaba por comenzar el sábado. <sup>55</sup> Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás para observar el sepulcro y cómo habían puesto el cadáver.

<sup>56</sup> Se volvieron, prepararon aromas y ungüentos, pero el sábado guardaron el descanso ordenado por la ley.

#### LUCAS 23,50-56

**Lea:** José de Arimatea, miembro del Consejo judío, se arma de valor y reclama el cuerpo de Jesús para darle digna sepultura. Algunas mujeres que habían acompañado al Maestro desde Galilea están presentes.

**Reflexione:** ¿Se ha preguntado dónde están los discípulos varones? ¿Sucede lo mismo en nuestras parroquias? ¿Qué le sugiere este hecho?

**Ore:** Pida a Dios valor y profunda actitud interior para dar testimonio de Él y colaborar activamente en el vida de su parroquia.

**Actúe:** Hable abierta y gozosamente a los suyos de la necesidad de que todos participemos en la vida parroquial. La fe cristiana se vive en comunidad.

## Resurrección de Jesús

(Mt 28,1-10; Mc 16,1-8; cfr. Jn 20,1-10)

**24**<sup>1</sup> El primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando los perfumes preparados. <sup>2</sup> Encontraron corrida la piedra del sepulcro, <sup>3</sup> entraron, pero no encontraron el cadáver del Señor Jesús. <sup>4</sup> Estaban desconcertadas por el hecho, cuando se les presentaron dos hombres con vestidos brillantes. <sup>5</sup> Como las mujeres, llenas de temor, miraban al suelo, ellos les dijeron:

—¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? <sup>6</sup> No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: <sup>7</sup> El Hijo del Hombre tiene que ser entregado a los pecadores y será crucificado; y al tercer día resucitará.

<sup>8</sup> Ellas entonces recordaron sus palabras, <sup>9</sup> se volvieron del sepulcro y contaron todo a los Once y a todos los demás. <sup>10</sup> Eran María Magdalena, Juana y María de Santiago. Ellas y las demás se lo contaron a los apóstoles. <sup>11</sup> Pero ellos tomaron el relato de las mujeres por una fantasía y no les creyeron.

<sup>12</sup> Pedro, en cambio, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Se asomó y solo vio las sábanas; así que volvió a casa extrañado por lo ocurrido.

### LUCAS 24,1-12

**Lea:** La conmoción de las mujeres y otros discípulos al encontrar la tumba vacía evidencia que su fe era imperfecta. Jesús les había anunciado que al tercer día resucitaría, pero los discípulos no lo habían tomado en serio.

**Reflexione:** La falta de fe nos hace diluir lo que creemos. Nuestro concepto del poder de Dios se ajusta demasiado a nuestra pequeñez, pero para Dios nada es imposible. ¿Cree realmente que Jesús está vivo y resucitado? ¿Cree que al final el bien se impondrá siempre sobre el mal? ¿Cree en la vida eterna?

**Ore:** En su oración exclame, como el personaje del evangelio: «Creo; pero socorre mi falta de fe» (Mc 9,24).

**Actúe:** Reserve un tiempo diario para una lectura que le ayude a profundizar y ampliar su fe.

## Camino de Emaús

(cfr. Mc 16,12s)

<sup>13</sup> Aquel mismo día, dos de ellos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén. <sup>14</sup> En el camino conversaban sobre todo lo sucedido.

<sup>15</sup> Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. <sup>16</sup> Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

<sup>17</sup> Él les preguntó:

—¿De qué van conversando por el camino?

Ellos se detuvieron con rostro afligido, <sup>18</sup> y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo:

—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?

<sup>19</sup> Jesús preguntó:

—¿Qué cosa?

Le contestaron:

—Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. <sup>20</sup> Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron

para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. <sup>21</sup> ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto.

<sup>22</sup> Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, <sup>23</sup> y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo.

<sup>24</sup> También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron.

<sup>25</sup> Jesús les dijo:

—¡Qué duros de entendimiento!, ¡cómo les cuesta creer lo que dijeron los profetas!  
<sup>26</sup> ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria?

<sup>27</sup> Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él.

<sup>28</sup> Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante.

<sup>29</sup> Pero ellos le insistieron:

—Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba.

Entró para quedarse con ellos; <sup>30</sup> y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

<sup>31</sup> Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

<sup>32</sup> Se dijeron uno al otro:

—¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura?

<sup>33</sup> Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, <sup>34</sup> que afirmaban:

—Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

<sup>35</sup> Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

### LUCAS 24,13-35

**Lea:** Tras la muerte de Jesús, dos discípulos regresan desilusionados a su aldea. Pero Él les sale al encuentro y por el camino les explica las Escrituras. Ya en su destino, Jesús parte el pan. Entonces ellos le reconocen y vuelven inmediatamente a Jerusalén para anunciar lo ocurrido.

**Reflexione:** ¿Descubre la presencia de Dios en los momentos difíciles de su vida? ¿Es la Eucaristía un acontecimiento central en su vivencia de fe? ¿Qué acciones a realizar le sugiere el relato del Camino de Emaús?

**Ore:** Ruegue a Jesús resucitado que se quede con nosotros, entre en nuestra casa, comparta nuestra mesa y abra nuestros ojos para descubrir Su presencia, que nos alienta a dar testimonio de Su resurrección.

**Actúe:** Vaya a misa y después, en la comida, comparta con los suyos lo que la reflexión del relato del Camino de Emaús le ha sugerido.

### Se aparece a los discípulos

(cfr. Mt 28,16-20; Mc 16,14-18; Jn 20,19-23; Hch 1,7s)

<sup>36</sup> Estaban hablando de esto, cuando se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo:

—La paz esté con ustedes.

<sup>37</sup> Espantados y temblando de miedo, pensaban que era un fantasma.

<sup>38</sup> Pero él les dijo:

—¿Por qué se asustan tanto? ¿Por qué tantas dudas? <sup>39</sup> Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean, un fantasma no tiene carne y hueso, como ven que yo tengo.

<sup>40</sup> Dicho esto, les mostró las manos y los pies. <sup>41</sup> Era tal el gozo y el asombro que no acababan de creer.

Entonces les dijo:

—¿Tienen aquí algo de comer?

<sup>42</sup> Le ofrecieron un trozo de pescado asado. <sup>43</sup> Lo tomó y lo comió en su presencia.

<sup>44</sup> Después les dijo:

—Esto es lo que les decía cuando todavía estaba con ustedes: que tenía que cumplirse en mí todo lo escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

<sup>45</sup> Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran la Escritura.

<sup>46</sup> Y añadió:

—Así está escrito: que el Mesías tenía que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día; <sup>47</sup> que en su nombre se predicaría penitencia y perdón de pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén.

(cfr. Hch 1,3-5)

<sup>48</sup> Ustedes son testigos de todo esto. <sup>49</sup> Yo les enviaré lo que el Padre prometió. Por eso quédense en la ciudad hasta que sean revestidos con la fuerza que viene desde el cielo.

## Ascensión de Jesús

(Mc 16,19s; Hch 1,9-11)

<sup>50</sup> Después los condujo [fuera,] hacia Betania y, alzando las manos, los bendijo. <sup>51</sup> Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. <sup>52</sup> Ellos se postaron ante él y se volvieron a Jerusalén muy contentos. <sup>53</sup> Y pasaban el tiempo en el templo bendiciendo a Dios.

### LUCAS 24,36-53

**Lea:** Jesús se aparece a los discípulos, les da garantía de su presencia resucitada y, tras conducirlos hacia Betania, los bendice y asciende al cielo. Los discípulos, por su parte, regresan a Jerusalén y pasan el tiempo bendiciendo a Dios.

**Reflexione:** ¿Necesita alguna prueba para creer en la resurrección de Jesús? ¿Siente la presencia viva del Señor en medio de su vida? ¿Cómo? ¿Comparte esta experiencia con los suyos?

**Ore:** Pida al Espíritu del resucitado que nos aliente para dar testimonio con nuestras vidas de que Él está vivo, ha vencido a la muerte y que el Reino de su Padre crece cada día más en nuestro mundo.

**Actúe:** Adopte un hábito que testimonie en cada momento la victoria de Jesús, de la vida, sobre la muerte.







## JUAN

**E**l más puro y radical de los evangelios. El originalísimo libro de Juan es también un evangelio y si «evangelio» es proclamar la fe en Jesús para provocar la fe del oyente, este es el más puro y radical. En el Antiguo Testamento la existencia del pueblo de Israel se decidía frente a la ley de Dios (cfr. Dt 29); en el evangelio de Juan, es toda la existencia humana la que se decide frente a Jesús: por Él o contra Él, fe o incredulidad.

**Jesús, camino que conduce al Padre.** La persona de Jesús ocupa el centro del mensaje de Juan. Su estilo descriptivo es intencionalmente realista, quizás como reacción contra los que negaban la realidad humana del Hijo de Dios –docetismo–. Juan nos lleva a «ver y palpar» a su protagonista. Pero su realismo es simbólico, cargado de sentido, que la fe descubre y la contemplación asimila. El evangelio de Juan nos conduce desde el primer momento a la contemplación de Jesucristo en su misterio de eternidad y de trascendencia (1,1). A él le debemos la atrevida afirmación teológica: «La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros» (1,14). Una constante búsqueda contemplativa marca la índole interna de su estructura desde el principio hasta al final. Al comienzo, Jesús pregunta a sus discípulos: «¿Qué buscan?» (1,38). Con las mismas palabras se dirigirá a María Magdalena después de su resurrección: «¿A quién buscas?» (20,15). Esta cuestión se plantea a todo lector del evangelio, quien es invitado a dar una respuesta lúcida y llena de fe.

Si en Marcos Jesús se revela como Hijo de Dios a partir de su bautismo, y en Mateo y Lucas a partir de su concepción, Juan se remonta a su preexistencia en el seno de la Trinidad. Desde allí, desciende y entra en la historia humana con la misión primaria de revelar al Padre. No resulta sorprendente constatar que este evangelio haya ejercido una atracción e influencia decisivas entre aquellas personas que se deciden a leerlo con sinceridad y perseverancia. Así lo ha registrado la voz unánime

de la tradición. El gran Orígenes manifiesta con ardor su plena estima y veneración: «No es atrevido decir que, de todas las Escrituras, los evangelios son las primicias, y que, de entre los evangelios, las primicias son el evangelio de Juan, cuyo sentido nadie puede captar si no se ha reclinado en el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como madre» (Comentario a san Juan 1,23).

**El camino histórico de Jesús.** Para captar el alcance de la misión histórica de Jesús que nos presenta Juan, hay que sumergirse en el mundo simbólico de las Escrituras: luz, tinieblas, agua, vino, bodas, camino, palabra, paloma... Pero, por encima de todo, resuena en su evangelio el «Yo soy» del Dios del Antiguo Testamento que Jesús se apropia reiteradamente. Sobre este trasfondo de símbolos, Juan hace emerger con dramatismo, utilizando sus materiales y recursos con libertad y dominio, la progresiva revelación del misterio de la persona de Jesús, luz y vida de la humanidad, hasta su «hora» suprema en que se manifestará con toda su grandeza. Simultáneamente, junto a la adhesión de fe, titubeante a veces, de algunos pocos seguidores, surge y crece en intensidad la incredulidad que provoca esta revelación. La luz y las tinieblas se ven así confrontadas hasta esa «hora», la muerte, en la que la aparente victoria de las tinieblas se desvanece ante la luz gloriosa de la resurrección. Entonces, el Padre y el Hijo, por medio del Espíritu, abren su intimidad a la contemplación del creyente.

Aspectos literarios. El evangelio posee un estilo único, pleno de vigor y vitalidad. Algunas piezas resultan admirables, auténticas obras de arte. Pueden destacarse al menos cuatro: el relato de la samaritana, el ciego de nacimiento, la resurrección de Lázaro, y el drama de la pasión. Si nos fijamos en la manera concreta en que está redactado, habría que calificar a su estilo como de «oleadas». Habla con la profundidad y la paciencia del mar: refiere una afirmación, la reitera, la vuelve a repetir con mayor énfasis, la subraya con otra entonación... así va progresando el discurso. De una manera lenta, parsimoniosa. Sus frases se asemejan a olas repetidas que poco a poco van cubriendo la orilla. El mar no se cansa nunca. La obra es imponente en su unidad de concepción y en el vigor de su síntesis teológica. Texto literariamente pletórico de belleza y fuerza dramática. Pero el evangelio no se recrea en la forma. Esta belleza contribuye a presentar la novedad absoluta del mensaje que transmite: la gloria de Jesucristo, desplegada en nuestra historia, que Juan, el testigo, ha contemplado y que ahora la narra en su evangelio.

Es generalmente aceptada la propuesta según la cual su redacción y composición se ha desarrollado a través de cinco estratos:

1. La predicación oral de Juan, hijo de Zebedeo. Este material de tradición oral abarca las obras y palabras de Jesús.

2. Los discípulos de Juan, en una gran labor de escuela teológica, meditan, seleccionan, elaboran y presentan la predicación y los recuerdos de su maestro, el apóstol Juan, durante un largo tiempo que cubre varios decenios. Intervienen varias manos, que muestran la diversidad de estilo manifiesta por ejemplo en el capítulo 21. En este estrato se realiza la soldadura o fusión entre «señal» y «discurso».

3. Primera redacción del evangelio. Alguien que llamamos evangelista, un discípulo de la escuela de Juan, reúne todo el material evangélico precedente, y le da una impronta unitaria, coherente y autónoma, a saber, un evangelio.

4. Segunda redacción del evangelio. Una edición posterior que pretende responder a las nuevas situaciones y conflictos originados en la Iglesia. La existencia de los seguidores de Juan el Bautista quienes ponían la autoridad de su maestro por encima de la de Jesús. La situación de los cristianos, oriundos del judaísmo, que eran expulsados de las sinagogas por confesar a Jesús (cfr. 9,22; 16,22). El relato entero del ciego de nacimiento es aplicado a la nueva situación de los años 90, cuando los cristianos eran expulsados de la sinagoga.

5. Redacción última y definitiva, hecha por una persona distinta del tercer y cuarto estrato. Este redactor era amigo íntimo o discípulo cercano al evangelista, y ciertamente pertenecía a la escuela de Juan. Ha insertado en la obra ya existente algunos materiales de Juan que él conocía. El añadido de 6,51-58 a 6,35-50. Algunas inserciones sin contextos: 3,31-36 y 12,44-50 (son pasajes que interrumpen el hilo narrativo). Algunos capítulos los ha cambiado de orden: la resurrección de Lázaro aparece como determinante de la muerte de Jesús. Para ello ha debido adelantar la expulsión de los vendedores del templo (que en los sinópticos aparece como causa de la muerte de Jesús) al comienzo de la vida pública (2,13-22) y ha reagrupado los grandes discursos de Jesús en el discurso de despedida (15-17). También se le atribuyen algunos textos de contenido sacramental (Jn 3,5a; 6,51c-58), la conclusión del capítulo 21 y la denominación de «discípulo amado» a quien había sido su maestro.

Esta redacción se situaría en Éfeso, a finales de los años 90, teniendo como destinatarios a cristianos provenientes, en su mayoría, del judaísmo y separados de este no por razones de observancia sino por la fe en Jesús. Es una comunidad preparada ya para caminar en la historia entre dificultades y persecuciones esperando la venida definitiva del Señor. El evangelista deja entrever a unos cristianos y cristianas que viven la presencia de Jesús en los sacramentos, como el Bautismo –cfr. el diálogo con Nicodemo y los símbolos del agua (3)–; la Eucaristía –cfr. el milagro y discurso de los panes (6,1-58) y el lavatorio de los pies (13,1-17)–; el sacramento de la Reconciliación –cfr. el poder de perdonar pecados (20,22s)–.

**La comunidad Joánica.** Tras la gran guerra judía con los romanos (año 70), un grupo de piadosos judíos se retira a Yarnia, bajo la dirección de Yohanan ben Zakkay. Allí reconstruyen la herencia del pueblo. Puesto que ya no existe templo, se hace de la Ley el objetivo exclusivo de toda la existencia de Israel. Pero este judaísmo que renace de sus cenizas (nunca mejor dicho, pues aún estaban humeantes las ruinas del templo de Jerusalén, destruido por el general romano Tito) debe afirmar su identidad. Su firmeza disciplinaria está a la medida de su fragilidad. Tiene que consolidarse y hacerse fuerte, incluso intolerante, a fin de poder sobrevivir. No puede aceptar claudicaciones, ni desviaciones. Ortodoxia pura y dura es el principio rector que les anima.

En estas circunstancias, a partir de los años 80, aparece la «Birkat ha-minim», o la «Bendición de los excluidos». Bajo la autoridad del Rabí Gamaliel II, Semuel el Menor introdujo una bendición (eufemismo para indicar una verdadera maldición). Corresponde a la duodécima de la célebre oración «Dieciocho Bendiciones», también llamada «Tefilá». En ella se condenaba a los herejes, incluyendo sobre todo a los cristianos. Este es el texto de la famosa «duodécima bendición»:

No haya esperanza para los apóstatas,  
 destruye pronto el reino de la tiranía;  
 y perezcan en un instante los ha-minim (los herejes).  
 Sean borrados del libro de la vida  
 y no queden inscritos con los justos.

Con la inclusión de esta «bendición» se conseguía descubrir a los «herejes», ya que se les exigía recitarla en voz alta en la sinagoga. Tenían, pues, que maldecirse a sí mismos, excluirse y marginarse. Se convertían ellos mismos en sus propios delatores. Tal era la sutil artimaña de esta práctica. Los cristianos, oriundos del judaísmo, son excluidos de la sinagoga. Sobrevino una ruptura que escindió a las dos comunidades pertenecientes originalmente a un mismo pueblo. El evangelio de Juan registra la expulsión de los cristianos de la sinagoga. El relato del ciego de nacimiento (capítulo 9) representa un reflejo dramático de tan grave conflicto. El evangelio emplea un vocablo típico («apосynagogo») o «excluidos de la sinagoga»: 12,42; 16,2; y refiere también el miedo que los judíos esgrimen para prohibir toda confesión pública de la nueva fe en Jesús (7,13; 19,38; 20,19).

Los fariseos que están en el poder expulsan a los cristianos cuya mayoría es de extracción judía. Estos cristianos se encuentran literalmente «echados fuera, a la calle» (cfr. Jn 9,34: «Y lo echaron fuera»); se hallan de improviso al margen de su comunidad de origen, familiar, social y religiosa. El trauma resulta de una dureza, para nosotros, difícilmente imaginable. El evangelio de Juan está escrito desde este drama, y sangra por esta herida abierta entre hermanos drásticamente separados. Las relaciones de las comunidades joánicas con la sinagoga farisaica nos muestran sin rodeos que las Iglesias de Juan han nacido no en un espacio paradisiaco, sino en los conflictos, en las polémicas, en las lágrimas y las rupturas.

Pero la comunidad no solo padece la persecución externa, también sufre en su seno las separaciones y divisiones. Las cartas de san Juan se hacen eco de este drama: dentro de la comunidad surge el cisma y las herejías. «Muchos anticristos ya han venido... Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros» (1 Jn 2,18s), confiesa con pesar el autor de las cartas. La comunidad, sacudida en sus cimientos por el desgaste externo y la controversia dentro de su mismo seno, tuvo que aferrarse a su fe en «Cristo Jesús» para descubrir una razón con la que poder sobrevivir. Los recuerdos de Jesús, transmitidos por el discípulo amado, serán al mismo tiempo su consuelo y su fortaleza: la única verdad o revelación de Dios, la plenitud de vida y de sentido, y el camino seguro para retornar hasta el Padre. En medio de su orfandad, la comunidad encontraba protección en Jesús quien les aseguraba su presencia salvadora: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

**Plan del evangelio: la «hora de Jesús».** Es esta «hora» la que aglutina y estructura todo el evangelio de Juan, marcando el ritmo de la vida de Jesús en un movimiento de descenso y de retorno. El evangelista comienza con un prólogo (1,1-18) en que presenta a su protagonista, la Palabra Eterna de Dios, que desciende a la historia humana, haciéndose carne en Jesús de Nazaret, con la misión de revelar al mundo el misterio salvador de Dios. Esta misión es su «hora». A este prólogo sigue la primera parte de la obra, el llamado «libro de los signos» (2,12) que describe el comienzo de

la misión de Jesús. A través de siete milagros, a los que el evangelista llama «signos», y otros relatos va apareciendo la novedad radical de la presencia del Señor en la humanidad: el «vino de la Nueva Alianza» (2,1-11); el «Nuevo Templo» de su cuerpo sacrificado (2,13-22); el nuevo «renacer» (3,1-21); el «agua viva» (4,1-42); el «pan de vida» (6,35); la «luz del mundo» (8,12); la «resurrección y la vida» (11, 25). A continuación, viene la segunda parte de la obra, el llamado «libro de la pasión o de la gloria» (13–21). Ante la inminencia de su «hora», provocada por la hostilidad creciente de sus enemigos, Jesús prepara el acontecimiento con el gesto de lavar los pies a sus discípulos (13,1-11), gesto preñado de significado: purificación bautismal, eucaristía, anuncio simbólico de la humillación de la pasión. Luego realiza una gran despedida a los suyos en la última cena (13,12–17,26) en que retoma y ahonda los principales temas de su predicación. Por fin, el cumplimiento de su «hora» y el retorno al Padre a través de su pasión, muerte y resurrección (18–21).

# JUAN



## Prólogo

- 1** <sup>1</sup> Al principio existía la Palabra  
y la Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios.
- <sup>2</sup> Ella existía al principio junto a Dios.
- <sup>3</sup> Todo existió por medio de ella,  
y sin ella nada existió de cuanto existe.
- <sup>4</sup> En ella estaba la vida,  
y la vida era la luz de los hombres;
- <sup>5</sup> la luz brilló en las tinieblas,  
y las tinieblas no la comprendieron.
- <sup>6</sup> —Apareció un hombre enviado por Dios, llamado Juan, <sup>7</sup> que vino como testigo,  
para dar testimonio de la luz, de modo que todos creyeran por medio de él.
- <sup>8</sup> Él no era la luz, sino un testigo de la luz.
- <sup>9</sup> La luz verdadera  
que ilumina a todo hombre  
estaba viniendo al mundo.
- <sup>10</sup> En el mundo estaba,  
el mundo existió por ella,  
y el mundo no la reconoció.
- <sup>11</sup> Vino a los suyos,  
y los suyos no la recibieron.
- <sup>12</sup> Pero a los que la recibieron,  
a los que creen en ella,  
los hizo capaces de ser hijos de Dios:
- <sup>13</sup> ellos no han nacido de la sangre  
ni del deseo de la carne,  
ni del deseo del hombre,  
sino que fueron engendrados por Dios.
- <sup>14</sup> La Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros.  
Y nosotros hemos contemplado su gloria,  
gloria que recibe del Padre como Hijo único,  
lleno de gracia y verdad.
- <sup>15</sup> Juan grita dando testimonio de él: Este es aquel del que yo decía: El que viene  
detrás de mí, es más importante que yo, porque existía antes que yo.

- <sup>16</sup> De su plenitud hemos recibido todos:  
gracia tras gracia.
- <sup>17</sup> Porque la ley se promulgó  
por medio de Moisés,  
pero la gracia y la verdad  
se realizaron por Jesús el Mesías.
- <sup>18</sup> Nadie ha visto jamás a Dios;  
el Hijo único, Dios,  
que estaba al lado del Padre.  
Él nos lo dio a conocer.

### JUAN 1,1-18

**Lea:** El prólogo ofrece la clave teológica del evangelio: Jesucristo es la Palabra encarnada que revela la gloria de Dios en el mundo. Vino a los suyos y los suyos no lo acogieron, pero a quienes lo acogieron «los hizo capaces de ser hijos de Dios».

**Reflexione:** ¿Puede sentir y reconocer la presencia cercana de la Palabra de Dios en su vida?

**Ore:** El cristiano ora a Dios Padre por el Hijo, y debe dar gracias al Padre por el regalo de la Palabra. Pida que el Espíritu le ilumine para comprender la Palabra de Dios.

**Actúe:** Vuelva a leer el prólogo de manera pausada y deje que resuenen en su interior los distintos términos que le llamen la atención: Principio, Palabra, estar junto a, Dios, todo, nada, luz, tinieblas.

### Testimonio de Juan el Bautista

(cfr. Mt 3,1-12; Mc 1,1-8; Lc 3,1-18)

<sup>19</sup> Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos [le] enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle quién era. <sup>20</sup> Él confesó y no negó; confesó que no era el Mesías.

<sup>21</sup> Le preguntaron:  
—Entonces, ¿eres Elías?

Respondió:  
—No lo soy.  
—¿Eres el profeta?

Respondió:  
—No.

<sup>22</sup> Le dijeron:  
—¿Quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a quienes nos enviaron; ¿qué dices de ti?

<sup>23</sup> Respondió:  
—Yo soy la voz  
*del que grita en el desierto:*  
*Enderecen el camino del Señor,*  
según dice el profeta Isaías.

<sup>24</sup> Algunos de los enviados eran fariseos <sup>25</sup> y volvieron a preguntarle:  
—Si no eres el Mesías ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?

<sup>26</sup> Juan les respondió:

—Yo bautizo con agua. Entre ustedes hay alguien a quien no conocen, <sup>27</sup> que viene detrás de mí; y [yo] no soy digno de soltarle la correa de su sandalia.

<sup>28</sup> Esto sucedía en Betania, junto al Jordán, donde Juan bautizaba.

(cfr. Mt 3,13-17; Mc 1,9-11; Lc 3,21s)

<sup>29</sup> Al día siguiente Juan vio acercarse a Jesús y dijo:

—Ahí está el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. <sup>30</sup> De él yo dije: Detrás de mí viene un hombre que es más importante que yo, porque existía antes que yo. <sup>31</sup> Yo no lo conocía, pero vine a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel.

<sup>32</sup> Juan dio este testimonio:

—Contemplé al Espíritu, que bajaba del cielo como una paloma y se posaba sobre él. <sup>33</sup> Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar me había dicho: Aquel sobre el que veas bajar y posarse el Espíritu es el que ha de bautizar con Espíritu Santo.

<sup>34</sup> Yo lo he visto y atestiguo que él es el Hijo de Dios.

### **Llama a sus primeros discípulos**

(cfr. Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11)

<sup>35</sup> Al día siguiente estaba Juan con dos de sus discípulos. <sup>36</sup> Viendo pasar a Jesús, dice:

—Ahí está el Cordero de Dios.

<sup>37</sup> Los discípulos, al oírlo hablar así siguieron a Jesús. <sup>38</sup> Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice:

—¿Qué buscan?

Respondieron:

—Rabí —que significa maestro—, ¿dónde vives?

<sup>39</sup> Les dice:

—Vengan y vean.

Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran las cuatro de la tarde.

<sup>40</sup> Uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús era Andrés, hermano de Simón Pedro. <sup>41</sup> Andrés encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

—Hemos encontrado al Mesías —que traducido significa Cristo—.

<sup>42</sup> Y lo condujo a Jesús. Jesús lo miró y dijo:

—Tú eres Simón, hijo de Juan; te llamarás Cefas —que significa Pedro.

<sup>43</sup> Al día siguiente Jesús decidió partir para Galilea, encuentra a Felipe y le dice:

—Sígueme.

<sup>44</sup> Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y Pedro. <sup>45</sup> Felipe encuentra a Natanael y le dice:

—Hemos encontrado al que describen Moisés en la ley y los profetas: Jesús, hijo de José, el de Nazaret.

<sup>46</sup> Responde Natanael:

—¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?

Le dice Felipe:

—Ven y verás.

<sup>47</sup> Viendo Jesús acercarse a Natanael, le dice:

—Ahí tienen un israelita de verdad, sin falsedad.



<sup>48</sup> Le pregunta Natanael:

—¿De qué me conoces?

Jesús le contestó:

—Antes de que te llamara Felipe, te vi bajo la higuera.

<sup>49</sup> Respondió Natanael:

—Maestro, tú eres el Hijo de Dios, el rey de Israel.

<sup>50</sup> Jesús le contestó:

—¿Crees porque te dije que te vi bajo la higuera? Cosas más grandes que estas verás.

<sup>51</sup> Y añadió:

—Les aseguro que verán el cielo abierto y los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre.

### JUAN 1,19-51

**Lea:** Juan no es el Mesías, pero su misión es presentarlo: «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Al conocerle, dos de sus discípulos siguen a Jesús. Uno de ellos, Andrés, lo anuncia a su hermano Simón, que también sigue a Jesús. Y algo parecido sucede con Felipe, que presenta al Maestro a su amigo Natanael.

**Reflexione:** La salvación nos es dada y por el bautismo somos partícipes de ella. ¿Está usted preparado para reconocer a Jesús como el Mesías? ¿Acepta a Jesús como los primeros discípulos al encontrarlo? ¿Comunica y comparte la fe con los suyos?

**Ore:** Recé para que Jesús sea reconocido como salvador por toda la humanidad. Ruegue para que, como los primeros discípulos, usted también esté ansioso por conocer al Maestro, al Hijo de Dios, la Palabra hecha carne.

**Actúe:** Señale cinco razones por las que Jesús es reconocido como salvador por usted y compártalas con los suyos.

## La boda de Caná

**2**<sup>1</sup> Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús. <sup>2</sup> También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda.

<sup>3</sup> Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice:

—No tienen vino.

<sup>4</sup> Jesús le responde:

—¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

<sup>5</sup> La madre dice a los que servían:

—Hagan lo que él les diga.

<sup>6</sup> Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, con una capacidad de setenta a cien litros cada una. <sup>7</sup> Jesús les dice:

—Llenen de agua las tinajas.

Las llenaron hasta el borde. <sup>8</sup> Les dice:

—Ahora saquen un poco y llévenle al encargado del banquete para que lo pruebe.

Se lo llevaron. <sup>9</sup> Cuando el encargado del banquete probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde procedía, aunque los servidores que habían sacado el agua lo sabían, se dirige al novio <sup>10</sup> y le dice:

—Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los convidados están algo bebidos, saca el peor. Tú, en cambio has guardado hasta ahora el vino mejor.

<sup>11</sup> En Caná de Galilea hizo Jesús esta primera señal, manifestó su gloria y creyeron en él los discípulos. <sup>12</sup> Después, bajó a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y discípulos, y se detuvo allí varios días.

### JUAN 2,1-12

**Lea:** El tiempo del Mesías será como una fiesta de boda con vino en abundancia. La madre de Jesús responde a las necesidades de la pareja pidiendo a su hijo que haga algo. En presencia de sus discípulos, Él realiza la primera señal al convertir el agua en vino.

**Reflexione:** Lo que en este evangelio son «señales», en los otros son «milagros». ¿Significa este milagro que la era mesiánica ha comenzado? ¿Por qué esta señal manifiesta la gloria de Jesús?

**Ore:** María pide un favor. En su oración, pida cualquier cosa que necesite. Pida la intercesión de María cuando rece.

**Actúe:** Rece el Rosario o alguna oración especial a María, la Madre del Señor. Que su oración sea de intercesión por los demás, como la de Ella.

### Purifica el templo

(cfr. Mt 21,12-17; Mc 11,15-19; Lc 19,45-48)

<sup>13</sup> Como se acercaba la Pascua judía, Jesús subió a Jerusalén. <sup>14</sup> Encontró en el recinto del templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los que cambiaban dinero sentados. <sup>15</sup> Se hizo un látigo de cuerdas y expulsó a todos del templo, ovejas y bueyes; esparció las monedas de los que cambiaban dinero y volcó las mesas; <sup>16</sup> a los que vendían palomas les dijo:

—Saquen eso de aquí y no conviertan la casa de mi Padre en un mercado.

<sup>17</sup> Los discípulos se acordaron de aquel texto: *El celo por tu casa me devora.*

<sup>18</sup> Los judíos le dijeron:

—¿Qué señal nos presentas para actuar de ese modo?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

—Derriben este santuario y en tres días lo reconstruiré.

<sup>20</sup> Los judíos dijeron:

—Cuarenta y seis años ha llevado la construcción de este santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?

<sup>21</sup> Pero él se refería al santuario de su cuerpo. <sup>22</sup> Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos recordaron que había dicho eso y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

### Reacciones ante Jesús

<sup>23</sup> Estando en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él al ver las señales que hacía. <sup>24</sup> Pero Jesús no se confiaba de ellos porque los conocía a todos; <sup>25</sup> no necesitaba informes de nadie, porque él sabía lo que hay en el interior del hombre.

**JUAN 2,13-25**

**Lea:** Jesús va a Jerusalén y comienza su ministerio limpiando el templo de cambistas y vendedores. Luego, alude a su cuerpo como si se tratara del nuevo templo. La gente no le conoce, cree por sus señales, pero Él sí conoce a las personas.

**Reflexione:** Piense en el episodio del templo. ¿De dónde proviene la ira de Jesús? ¿Quién tiene cabida en casa del Padre? ¿Qué le sugiere la imagen del cuerpo de Cristo como el nuevo Templo de Dios?

**Ore:** Ruegue para que el templo sea siempre un lugar de oración y de encuentro con Dios. Ruegue también para que cada miembro del Cuerpo de Cristo, cada cristiano, honre al Padre.

**Actúe:** Visite una iglesia y ore por todos los miembros del Cuerpo de Cristo, en especial por sus líderes y por los que más sufren.

**Jesús y Nicodemo**

**3**<sup>1</sup> Había un hombre del partido fariseo, llamado Nicodemo, una autoridad entre los judíos. <sup>2</sup> Fue a visitarlo de noche y le dijo:

—Maestro, sabemos que vienes de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él.

<sup>3</sup> Jesús le respondió:

—Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

<sup>4</sup> Le responde Nicodemo:

—¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer?

<sup>5</sup> Le contestó Jesús:

—Te aseguro que, si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. <sup>6</sup> De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu. <sup>7</sup> No te extrañes si te he dicho que hay que nacer de nuevo. <sup>8</sup> El viento sopla hacia donde quiere: oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así sucede con el que ha nacido del Espíritu.

<sup>9</sup> Le respondió Nicodemo:

—¿Cómo puede suceder esto?

<sup>10</sup> Jesús le respondió:

—Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? <sup>11</sup> Te lo aseguro: nosotros hablamos de lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. <sup>12</sup> Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán cuando les hable de las cosas del cielo? <sup>13</sup> Nadie ha subido al cielo si no es el que bajó del cielo: el Hijo del Hombre. <sup>14</sup> Como Moisés en el desierto levantó la serpiente, así ha de ser levantado el Hijo del Hombre, <sup>15</sup> para que quien crea en él tenga vida eterna. <sup>16</sup> Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no muera, sino tenga vida eterna. <sup>17</sup> Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él. <sup>18</sup> El que cree en él no es juzgado; el que no cree ya está juzgado, por no creer en el Hijo único de Dios. <sup>19</sup> El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz. Y es que sus acciones eran malas. <sup>20</sup> Quien obra mal detesta la luz y no se acerca a la luz, para que no delate

sus acciones. <sup>21</sup> En cambio el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz para que se vea claramente que todo lo hace de acuerdo con la voluntad de Dios.

### Testimonio final del Bautista

<sup>22</sup> Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a Judea; allí se quedó con ellos y se puso a bautizar. <sup>23</sup> También Juan bautizaba, en Ainón, cerca de Salín, donde había agua abundante. La gente acudía y se bautizaba. <sup>24</sup> Todavía no habían metido a Juan en la cárcel. <sup>25</sup> Surgió una discusión de los discípulos de Juan con un judío a propósito de las purificaciones. <sup>26</sup> Buscaron a Juan y le dijeron:

—Maestro, el que estaba contigo en la otra orilla del Jordán, del que diste testimonio, está bautizando, y todo el mundo acude a él.

<sup>27</sup> Respondió Juan:

—No puede un hombre recibir nada si no se lo concede del cielo. <sup>28</sup> Ustedes son testigos de que dije: Yo no soy el Mesías, sino que me han enviado por delante de él. <sup>29</sup> Quien se lleva a la novia es el novio. El amigo del novio que está escuchando se alegra de oír la voz del novio. Por eso mi gozo es perfecto. <sup>30</sup> Él debe crecer y yo disminuir.

### Preeminencia de Jesús

<sup>31</sup> Quien viene de arriba está por encima de todos. Quien viene de la tierra es terreno y habla de cosas terrenas. Quien viene del cielo [está por encima de todos]. <sup>32</sup> Él atestigua lo que ha visto y oído, y nadie acepta su testimonio. <sup>33</sup> Quien acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. <sup>34</sup> El enviado de Dios habla de las cosas divinas, porque Dios le da el Espíritu sin medida. <sup>35</sup> El Padre ama al Hijo y todo lo pone en sus manos. <sup>36</sup> Quien cree en el Hijo tiene vida eterna. Quien no cree al Hijo, no verá la vida, porque lleva encima la ira de Dios.

#### JUAN 3,1-36

**Lea:** Nicodemo es una autoridad religiosa que quiere conocer en profundidad a Jesús, pero no comprende todo lo que Él dice porque le falta nacer de nuevo, nacer del agua y del Espíritu. Su fe es inmadura, no ha acogido todavía a Jesús en su corazón, que es Palabra de vida y salvación.

**Reflexione:** ¿En qué se basa su fe en Jesús como Hijo de Dios? ¿Qué implica para usted creer en Jesús? ¿Cómo manifiesta su fe?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don de la fe y el bautismo. Pida al Espíritu Santo que le acompañe en su día a día y le conceda la gracia que necesite.

**Actúe:** Por la noche encienda una vela y note cómo la luz disipa la oscuridad. Medite sobre cómo su fe puede disipar la oscuridad de la duda en todos los ámbitos de su vida.

### Jesús y la samaritana

**4**<sup>1</sup> Los fariseos se enteraron de que Jesús tenía más discípulos y bautizaba más que Juan; <sup>2</sup> si bien eran sus discípulos los que bautizaban, no él personalmente. Cuando Jesús lo supo, <sup>3</sup> abandonó Judea y se dirigió de nuevo a Galilea. <sup>4</sup> Tenía que atravesar Samaría. <sup>5</sup> Llegó a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. <sup>6</sup> Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, cansado

del camino, se sentó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. <sup>7</sup> Una mujer de Samaría llegó a sacar agua.

Jesús le dice:

—Dame de beber.

<sup>8</sup> Los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. <sup>9</sup> Le responde la samaritana: —¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? Los judíos no se tratan con los samaritanos. <sup>10</sup> Jesús le contestó:

—Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

<sup>11</sup> Le dice [la mujer]:

—Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es profundo, ¿dónde vas a conseguir agua viva? <sup>12</sup> ¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños?

<sup>13</sup> Le contestó Jesús:

—El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; <sup>14</sup> quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, porque el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna.

<sup>15</sup> Le dice la mujer:

—Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed y no tenga que venir acá a sacarla.

<sup>16</sup> Le dice:

—Ve, llama a tu marido y vuelve acá.

<sup>17</sup> Le contestó la mujer:

—No tengo marido.

Le dice Jesús:

—Tienes razón al decir que no tienes marido; <sup>18</sup> porque has tenido cinco hombres, y el que tienes ahora tampoco es tu marido. En eso has dicho la verdad.

<sup>19</sup> Le dice la mujer:

—Señor, veo que eres profeta. <sup>20</sup> Nuestros padres daban culto en este monte; ustedes en cambio dicen que es en Jerusalén donde hay que dar culto.

<sup>21</sup> Le dice Jesús:

—Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén se dará culto al Padre. <sup>22</sup> Ustedes dan culto a lo que no conocen, nosotros damos culto a lo que conocemos; porque la salvación procede de los judíos. <sup>23</sup> Pero llega la hora, ya ha llegado, en que los que dan culto auténtico adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque esos son los adoradores que busca el Padre. <sup>24</sup> Dios es Espíritu y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad.

<sup>25</sup> Le dice la mujer:

—Sé que vendrá el Mesías —es decir, Cristo—. Cuando él venga, nos lo explicará todo.

<sup>26</sup> Jesús le dice:

—Yo soy, el que habla contigo.

<sup>27</sup> En esto llegaron sus discípulos y se maravillaron de verlo hablar con una mujer. Pero ninguno le preguntó qué buscaba o por qué hablaba con ella. <sup>28</sup> La mujer dejó el cántaro, se fue al pueblo y dijo a los vecinos:

<sup>29</sup> —Vengan a ver un hombre que me ha contado todo lo que yo hice: ¿no será el Mesías?

<sup>30</sup> Ellos salieron del pueblo y acudieron a él. <sup>31</sup> Entretanto los discípulos le rogaron:

—Come Maestro.

<sup>32</sup> Él les dijo:

—Yo tengo un alimento que ustedes no conocen.

<sup>33</sup> Los discípulos comentaban:

—¿Le habrá traído alguien de comer?

<sup>34</sup> Jesús les dice:

—Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y concluir su obra. <sup>35</sup> ¿No dicen ustedes que faltan cuatro meses para la cosecha? Pero yo les digo: levanten los ojos y observen los campos que ya están madurando para la cosecha. <sup>36</sup> El segador ya está recibiendo su salario y cosechando fruto para la vida eterna; así lo celebran sembrador y segador. <sup>37</sup> De ese modo se cumple el refrán: uno siembra y otro cosecha. <sup>38</sup> Yo los he enviado a cosechar donde no han trabajado. Otros han trabajado y ustedes recogen el fruto de sus esfuerzos.

<sup>39</sup> En aquel pueblo muchos creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: Me ha dicho todo lo que hice. <sup>40</sup> Los samaritanos acudieron a él y le rogaban que se quedara con ellos. Se quedó allí dos días, <sup>41</sup> y muchos más creyeron en él, a causa de su palabra; <sup>42</sup> y le decían a la mujer:

—Ya no creemos por lo que nos has contado, porque nosotros mismos lo hemos escuchado y sabemos que este es realmente el salvador del mundo.

<sup>43</sup> Pasados los dos días se trasladó de allí a Galilea. <sup>44</sup> Jesús mismo había declarado que un profeta no recibe honores en su patria. <sup>45</sup> Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron bien porque habían visto todo lo que hizo en Jerusalén durante las fiestas; ya que también ellos habían estado allí.

#### JUAN 4,1-45

**Lea:** Los judíos consideraban a los samaritanos herejes, y nunca hablarían con una samaritana a solas. Sin embargo, la acción salvadora de Jesús no se amolda a las costumbres de su pueblo. A diferencia de Nicodemo, la samaritana acoge las palabras del Maestro y se convierte en apóstol para los suyos.

**Reflexione:** Note el contraste entre Nicodemo, una autoridad religiosa, y la mujer, una hereje a los ojos de los judíos. ¿Cuál de los dos acoge al Maestro? ¿Qué le sugiere para su práctica religiosa la expresión: «Dios es Espíritu y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad»?

**Ore:** Todos tenemos prejuicios. Pida luz para reconocerlos y superarlos. Recé también para que dentro de la Iglesia no haya prejuicios, sino comprensión y acogida para todos.

**Actúe:** Promueva el reconocimiento de la labor femenina en su comunidad, tanto social como eclesialmente. Acérquese a las animadoras pastorales, a las responsables de liturgia, de coro, de limpieza, etc., de su parroquia, y agradézcales el servicio que prestan a la comunidad.

#### Sana al hijo de un funcionario real

(cfr. Mt 8,5-13; Lc 7,1-10)

<sup>46</sup> Fue de nuevo a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaún. <sup>47</sup> Al oír que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a visitarlo y le suplicaba que bajase a sanar a su hijo moribundo. <sup>48</sup> Jesús le dijo:

—Si no ven signos y prodigios, ustedes no creen.

<sup>49</sup> Le dice el funcionario real:

—Señor, baja antes de que muera mi muchacho.

<sup>50</sup> Jesús le dice:

—Regresa tranquilo, que tu hijo sigue vivo.

El hombre creyó lo que le decía Jesús y se puso en camino. <sup>51</sup> Iba ya bajando, cuando sus sirvientes le salieron al encuentro para anunciarle que su muchacho estaba sano. <sup>52</sup> Les preguntó a qué hora se había puesto bien, y le dijeron que el día anterior a la una se le había pasado la fiebre. <sup>53</sup> Comprobó el padre que era la hora en que Jesús le había dicho que su hijo seguía vivo. Y creyó en él con toda su familia. <sup>54</sup> Esta fue la segunda señal que hizo Jesús cuando se trasladó de Judea a Galilea.

#### JUAN 4,46-54

**Lea:** A su regreso a Galilea, Jesús sana en la distancia al hijo de un funcionario real, y critica la actitud de sus paisanos que solo creen si ven signos y prodigios.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere este relato para su práctica de fe? ¿Cree realmente en el poder salvador y liberador de Jesucristo o desea que crezca su fe?

**Ore:** El mundo está lleno de señales que pueden conducir a la fe. Pida al Espíritu que abra sus ojos a las grandes señales que Dios le ofrece para crecer y madurar en la vivencia de su fe, que es vivir el amor y el servicio que Jesús nos enseñó.

**Actúe:** Observe todo lo creado, la belleza de la naturaleza y la bondad del ser humano. Colabore con la obra creadora y salvadora de Dios realizando hoy una acción buena.

### Sana a un enfermo en la piscina de Betesda

(cfr. Mt 9,1-8; Mc 2,1-12; Lc 5,17-26)

**5**<sup>1</sup> Pasado algún tiempo, celebraban los judíos una fiesta, y Jesús subió a Jerusalén. <sup>2</sup> Hay en Jerusalén, junto a la puerta de los Rebaños, una piscina llamada en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. <sup>3</sup> Yacía en ellos una multitud de enfermos, ciegos, cojos y lisiados, que aguardaban a que se removiese el agua. <sup>4</sup> [[De vez en cuando bajaba el ángel del Señor a la piscina y agitaba el agua, y el primero que se metía apenas agitada el agua, se sanaba de cualquier enfermedad que padeciese.]] <sup>5</sup> Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. <sup>6</sup> Jesús lo vio acosado y, sabiendo que llevaba así mucho tiempo, le dice:

—¿Quieres sanarte?

<sup>7</sup> Le contestó el enfermo:

—Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando yo voy, otro se ha metido antes.

<sup>8</sup> Le dice Jesús:

—Levántate, toma tu camilla y camina.

<sup>9</sup> Al instante aquel hombre quedó sano, tomó su camilla y empezó a caminar. Pero aquel día era sábado; <sup>10</sup> por lo cual los judíos dijeron al que se había sanado:

—Hoy es sábado, no puedes transportar tu camilla.

<sup>11</sup> Les contestó:

—El que me sanó me dijo que tomara mi camilla y caminara.

<sup>12</sup> Le preguntaron:

—¿Quién te dijo que la tomaras y caminaras?

<sup>13</sup> Pero el hombre sanado lo ignoraba, porque Jesús se había retirado de aquel lugar tan concurrido.

<sup>14</sup> Más tarde lo encuentra Jesús en el templo y le dice:

—Mira que has sanado. No vuelvas a pecar, no te vaya a suceder algo peor.

<sup>15</sup> El hombre fue y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado.

### **Autoridad de Jesús**

<sup>16</sup> Por ese motivo perseguían los judíos a Jesús, por hacer tales cosas en sábado.

<sup>17</sup> Pero [Jesús] les dijo:

—Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo.

<sup>18</sup> Por eso los judíos tenían aún más deseos de matarlo, porque no solo violaba el sábado, sino además llamaba Padre suyo a Dios, igualándose a Él.

<sup>19</sup> Jesús tomó la palabra y les dijo:

—Les aseguro:

El Hijo no hace nada por su cuenta  
si no se lo ve hacer al Padre.

Lo que aquel hace lo hace igualmente el Hijo.

<sup>20</sup> Porque el Padre ama al Hijo  
y le muestra todo lo que hace;  
y le mostrará obras más grandes aún  
para que ustedes queden maravillados.

<sup>21</sup> Como el Padre resucita a los muertos y les da la vida,  
del mismo modo el Hijo da vida a los que él quiere.

<sup>22</sup> El Padre no juzga a nadie  
sino que encomienda al Hijo la tarea de juzgar,

<sup>23</sup> para que todos honren al Hijo  
como honran al Padre.

Quien no honra al Hijo  
no honra al Padre que lo envió.

<sup>24</sup> Les aseguro que quien oye mi palabra  
y cree en aquel que me ha enviado  
tiene vida eterna y no es sometido a juicio,  
sino que ha pasado de la muerte a la vida.

<sup>25</sup> Les aseguro que se acerca la hora, ya ha llegado,  
en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios,  
y los que la oigan vivirán.

<sup>26</sup> Así como el Padre posee vida en sí,  
del mismo modo hace que el Hijo posea vida en sí;

<sup>27</sup> y, puesto que es el Hijo del Hombre,  
le ha confiado el poder de juzgar.

<sup>28</sup> No se extrañen de esto:

llega la hora en que todos los que están en el sepulcro oirán su voz:

<sup>29</sup> los que hicieron el bien resucitarán para vivir,  
los que hicieron el mal resucitarán para ser juzgados.

<sup>30</sup> Yo no puedo hacer nada por mi cuenta;  
juzgo por lo que oigo, y mi sentencia es justa,  
porque no pretendo hacer mi voluntad,  
sino la voluntad del que me envió.



## El testimonio de Dios legitima a Jesús

- <sup>31</sup> Si yo diera testimonio de mí mismo,  
mi testimonio no sería válido.
- <sup>32</sup> Otro atestigua a mi favor,  
y yo sé que su testimonio a mi favor es verdadero.
- <sup>33</sup> Ustedes enviaron una delegación a Juan  
y él dio testimonio de la verdad.
- <sup>34</sup> Y, aunque yo no me apoyo en testimonio humano,  
digo esto para la salvación de ustedes.
- <sup>35</sup> Él era una lámpara que ardía y alumbraba,  
y ustedes quisieron disfrutar un rato de su luz.
- <sup>36</sup> Yo tengo un testimonio más valioso que el de Juan:  
las obras que mi Padre me encargó hacer y que yo hago  
atestiguan de mí que el Padre me ha enviado.
- <sup>37</sup> También el Padre que me envió da testimonio de mí.  
Ustedes nunca han escuchado su voz, ni han visto su rostro,
- <sup>38</sup> y su palabra no permanece en ustedes,  
porque al que él envió no le creen.
- <sup>39</sup> Estudian la Escritura pensando que encierra vida eterna,  
porque ella da testimonio de mí;
- <sup>40</sup> pero ustedes no quieren venir a mí para tener vida.
- <sup>41</sup> Yo no recibo honores de los hombres;
- <sup>42</sup> además yo sé que ustedes no poseen el amor de Dios.
- <sup>43</sup> Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me reciben;  
si otro viniera en nombre propio, lo recibirían.
- <sup>44</sup> ¿Cómo pueden creer,  
si viven pendientes del honor que se dan unos a otros,  
en lugar de buscar el honor que solo viene de Dios?
- <sup>45</sup> No piensen que seré yo el que los acuse ante el Padre;  
los acusará Moisés, en quien confían.
- <sup>46</sup> Porque si creyeran a Moisés, también creerían en mí,  
ya que él escribió acerca de mí.
- <sup>47</sup> Y si no creen lo que él escribió,  
¿cómo creerán en mis palabras?

### JUAN 5,1-47

**Lea:** Jesús quebranta la ley del sábado al sanar a un lisiado. Dios dio a Jesús el poder de dar vida, y la fe en Él nos da la vida eterna. Por eso nadie debe temer el juicio o la muerte, porque el que llega a Jesús ya ha pasado por ello.

**Reflexione:** Este largo discurso de Jesús quiere ayudarnos a entender la fe. ¿Qué significa para usted «vida eterna»? ¿Está preocupado por el juicio y la muerte? ¿Cómo entiende usted la relación íntima entre Jesús y Dios?

**Ore:** Rece con confianza a Dios, pues le ama y trae la salvación al mundo por Jesús. Pídale vivir la alegría y la paz que da el saber que vivimos la vida eterna.

**Actúe:** Obre según los deseos que le dictan su corazón y su fe. Las obras buenas siempre serán bien recibidas por Dios.

## Da de comer a cinco mil

(cfr. Mt 14,13-22; Mc 6,30-45; Lc 9,10-17)

**6**<sup>1</sup> Después de esto pasó Jesús a la otra orilla del lago de Galilea —el Tiberíades—. <sup>2</sup> Le seguía un gran gentío, porque veían las señales que hacía con los enfermos. <sup>3</sup> Jesús se retiró a un monte y allí se sentó con sus discípulos. <sup>4</sup> Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. <sup>5</sup> Levantando la vista y viendo el gentío que acudía a él, Jesús dice a Felipe:

—¿Dónde compraremos pan para darles de comer? <sup>6</sup> Lo decía para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

<sup>7</sup> Felipe le contestó:

—Doscientas monedas de pan no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo.

<sup>8</sup> Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dice:

<sup>9</sup> —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es eso para tantos?

<sup>10</sup> Jesús dijo:

—Hagan que la gente se siente.

Había hierba abundante en el lugar. Se sentaron. Los hombres eran cinco mil.

<sup>11</sup> Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados: dándoles todo lo que quisieron. <sup>12</sup> Cuando quedaron satisfechos, dice Jesús a los discípulos:

—Recojan las sobras para que no se desaproveche nada.

<sup>13</sup> Las recogieron y, con los trozos de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los comensales, llenaron doce canastas. <sup>14</sup> Cuando la gente vio la señal que había hecho, dijeron:

—Este es el profeta que había de venir al mundo.

<sup>15</sup> Jesús, conociendo que pensaban venir para llevárselo y proclamarlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.

## Camina sobre el agua

(cfr. Mt 14,23-33; Mc 6,46-52)

<sup>16</sup> Al atardecer los discípulos bajaron hasta el lago. <sup>17</sup> Subieron a la barca y atravesaron el lago hacia Cafarnaún. Había oscurecido y Jesús no los había alcanzado aún. <sup>18</sup> Soplaban un fuerte viento y el lago se encrespaba. <sup>19</sup> Cuando habían remado unos cinco o seis kilómetros, ven a Jesús que se acercaba al barco caminando sobre el agua, y se asustaron. <sup>20</sup> Él les dice:

—Yo soy, no teman.

<sup>21</sup> Quisieron subirlo a bordo, y enseguida la barca tocó tierra, en el lugar al que se dirigían.

## Discurso eucarístico

### *Jesús, alimento que no perece*

<sup>22</sup> A la mañana siguiente la gente que se había quedado en la otra orilla vio que allí no había más que un bote, siendo así que los discípulos se habían ido solos y Jesús no se había ido con ellos. <sup>23</sup> Desde Tiberíades llegaron otras barcas y atracaron cerca del lugar donde el Señor dio gracias y ellos comieron el pan. <sup>24</sup> Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron en los botes y se dirigieron a Cafarnaún en busca de Jesús. <sup>25</sup> Lo encontraron a la otra orilla del lago y le preguntaron:

—Maestro, ¿cuándo llegaste aquí?

<sup>26</sup> Jesús les respondió:

—Les aseguro que no me buscan por las señales que han visto, sino porque se han hartado de pan. <sup>27</sup> Trabajen no por un alimento que perece, sino por un alimento que dura y da vida eterna; el que les dará el Hijo del Hombre. En él Dios Padre ha puesto su sello.

Jesús, pan bajado del cielo

<sup>28</sup> Le preguntaron:

—¿Qué tenemos que hacer para trabajar en las obras de Dios?

<sup>29</sup> Jesús les contestó:

—La obra de Dios consiste en que ustedes crean en aquel que él envió.

<sup>30</sup> Le dijeron:

—¿Qué señal haces para que veamos y creamos? ¿En qué trabajas? <sup>31</sup> Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito:

Les dio a comer pan del cielo

<sup>32</sup> Les respondió Jesús:

—Les aseguro, no fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. <sup>33</sup> El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

<sup>34</sup> Le dijeron:

—Señor, danos siempre de ese pan.

<sup>35</sup> Jesús les contestó:

—Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed. <sup>36</sup> Pero ya les he dicho: ustedes [me] han visto y sin embargo no creen. <sup>37</sup> Los que el Padre me ha confiado vendrán a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera; <sup>38</sup> porque no bajé del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. <sup>39</sup> Y esta es la voluntad del que me envió, que no pierda a ninguno de los que me confió, sino que los rescite [en] el último día. <sup>40</sup> Porque esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que contempla al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré [en] el último día.

### JUAN 6,1-40

**Lea:** Jesús alimenta a la muchedumbre. La gente ve la señal y cree que Jesús es un profeta pero, erróneamente, quiere hacerle rey. Jesús se retira y luego camina sobre el agua. El Maestro insta a la gente a que trabaje no por el alimento que perece, sino por el que permanece y da vida eterna.

**Reflexione:** ¿Quién es Jesús para usted y por qué le sigue? ¿Qué le sugiere para su vida diaria la siguiente expresión: «Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed»?

**Ore:** En oración, pida el pan eterno en abundancia y que no le falte el alimento diario. Pida al Señor que aumente su fe para obrar según ella.

**Actúe:** Participe en la Eucaristía para alimentarse del ejemplo de amor y servicio de Jesús, y para tener fuerza para hacer usted lo mismo.

### Jesús, pan de vida

<sup>41</sup> Los judíos murmuraban porque había dicho que era el pan bajado del cielo; <sup>42</sup> y decían:

—¿No es este Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo dice que ha bajado del cielo?

<sup>43</sup> Jesús les dijo:

—No murmuren entre ustedes. <sup>44</sup> Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré el último día. <sup>45</sup> Los profetas han escrito que *todos serán discípulos de Dios*. Quien escucha al Padre y aprende vendrá a mí. <sup>46</sup> No es que alguien haya visto al Padre, sino el que está junto al Padre; ese ha visto al Padre. <sup>47</sup> Les aseguro que quien cree tiene vida eterna. <sup>48</sup> Yo soy el pan de la vida. <sup>49</sup> Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. <sup>50</sup> Este es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera. <sup>51</sup> Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne.

### JUAN 6,41-51

**Lea:** El discurso de Jesús genera la murmuración de la gente, como Israel en el desierto. Esto indica que el pueblo se cierra a la acción de Dios. Jesús exhorta a no «murmurar» y abrirse a la presencia divina, pues solo así se realiza el acto de fe que produce vida.

**Reflexione:** ¿Se ha parado a pensar si cree realmente en Jesús, o si es cristiano por «costumbre» o «tradicón familiar»? Cuando comulga, ¿cree realmente que está recibiendo como alimento el amor de Jesús, que le da la vida eterna?

**Ore:** Pida al Señor que le guíe en su día a día hacia la vida eterna. Pida por la mañana ayuda para vivir y compartir su fe durante el día.

**Actúe:** Realice a lo largo del día de hoy un gesto eucarístico, reflejo de la vida entregada por Jesús.

### **La carne y la sangre de Jesús, alimento y bebida de salvación**

(cfr. Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; Lc 22,14-20; 1 Cor 11,23-25)

<sup>52</sup> Los judíos se pusieron a discutir:

—¿Cómo puede este darnos de comer [su] carne?

<sup>53</sup> Les contestó Jesús:

—Les aseguro que si no comen la carne y beben la sangre del Hijo del Hombre, no tendrán vida en ustedes. <sup>54</sup> Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. <sup>55</sup> Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. <sup>56</sup> Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. <sup>57</sup> Como el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. <sup>58</sup> Este es el pan bajado del cielo y no es como el que comieron sus padres, y murieron. Quien come este pan vivirá siempre.

<sup>59</sup> Esto dijo enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm.

### **Consecuencias del discurso**

<sup>60</sup> Muchos de los discípulos que lo oyeron comentaban:

—Este discurso es bien duro: ¿quién podrá escucharlo?

<sup>61</sup> Jesús, conociendo por dentro que los discípulos murmuraban, les dijo:

—¿Esto los escandaliza? <sup>62</sup> ¿Qué será cuando vean al Hijo del Hombre subir a donde estaba antes? <sup>63</sup> El Espíritu es el que da vida, la carne no vale nada. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. <sup>64</sup> Pero hay algunos de ustedes que no creen. Desde el comienzo sabía Jesús quiénes no creían y quién lo iba a traicionar. <sup>65</sup> Y añadió:

—Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede.

## Confesión de Pedro

(cfr. Mt 16,13-20; Mc 8,27-30; Lc 9,18-21)

<sup>66</sup> Desde entonces muchos de sus discípulos lo abandonaron y ya no andaban con él.

<sup>67</sup> Así que Jesús dijo a los Doce:

—¿También ustedes quieren abandonarme?

<sup>68</sup> Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. <sup>69</sup> Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios.

<sup>70</sup> Jesús les respondió:

—¿No soy yo, acaso, el que los eligió a ustedes, los Doce? Sin embargo uno de ustedes es un diablo. <sup>71</sup> Lo decía por Judas Iscariote, uno de los Doce, que lo iba a entregar.

### JUAN 6,52-71

**Lea:** He aquí la referencia a la Eucaristía en el evangelio de Juan. Comienzo la carne gloriosa de Jesús, pan de vida, el creyente recibe con sobreabundancia la vida eterna, una vida que debe comunicar a los demás. Muchos no aceptan esta enseñanza del Maestro, pero Pedro, portavoz de los discípulos, reafirma su fe.

**Reflexione:** ¿Qué significa la Eucaristía para usted? Jesús ofrece libertad, nadie está obligado a seguirle. ¿Se siente identificado con la afirmación de Pedro?

**Ore:** Rece para crecer en el entendimiento y el aprecio de la presencia de Jesús en la Eucaristía. Ruegue por aquellos que tienen dificultad para aceptarlo.

**Actúe:** Haga que su corazón sea un santuario de la Eucaristía, de manera que quienes le rodean perciban que Jesucristo habita en usted, y que está presente en sus obras y palabras.

## Jesús, luz y vida del mundo

### Incredulidad y rechazo hacia Jesús

**1** Algún tiempo después recorría Jesús la Galilea, y no quería recorrer la Judea porque los judíos intentaban darle muerte. <sup>2</sup> Se acercaba la fiesta judía de las Chozas, <sup>3</sup> y sus hermanos le dijeron:

—Trasládate de aquí a Judea para que también tus discípulos vean las obras que realizas. <sup>4</sup> Porque cuando uno quiere hacerse conocer no actúa a escondidas. Ya que haces tales cosas, date a conocer al mundo.

<sup>5</sup> Efectivamente ni sus propios parientes creían en él. <sup>6</sup> Jesús les dice:

—Aún no ha llegado mi hora, mientras que para ustedes cualquier tiempo es bueno. <sup>7</sup> El mundo no tiene por qué odiarlos a ustedes; a mí me odia porque le echo en cara que sus acciones son malas. <sup>8</sup> Suban ustedes a la fiesta, que yo no subo a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.

<sup>9</sup> Después de decir esto, se quedó en Galilea.

<sup>10</sup> Cuando ya habían subido sus parientes a la fiesta, subió también él, no en público, sino a escondidas. <sup>11</sup> Durante la fiesta lo buscaban los judíos y preguntaban:

—¿Dónde está ese?

<sup>12</sup> Entre la multitud se murmuraba mucho de él. Unos decían que era bueno; otros que no, que engañaba a la gente. <sup>13</sup> Pero nadie hablaba en público de él por miedo a los judíos.

<sup>14</sup> A mediados de la semana de la fiesta subió Jesús al templo a enseñar. <sup>15</sup> Los judíos comentaban sorprendidos:

—¿Cómo tiene ese tal cultura si no tiene instrucción?

<sup>16</sup> Jesús les contestó:

—Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió. <sup>17</sup> Si uno está dispuesto a cumplir la voluntad de aquel, podrá distinguir si mi enseñanza procede de Dios o me la invento yo. <sup>18</sup> El que habla por cuenta propia busca su gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, ese dice la verdad y no procede con injusticia. <sup>19</sup> ¿No fue Moisés quien les dio la ley? Pero ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué entonces intentan matarme?

<sup>20</sup> Respondió la gente:

—Estás endemoniado, ¿quién intenta matarte?

<sup>21</sup> Jesús les contestó:

—Por una obra que realicé todos están maravillados. <sup>22</sup> Como Moisés les mandó practicar el rito de la circuncisión —no es que proceda de Moisés, sino de los patriarcas—, ustedes circuncidan al hombre aunque sea en sábado. <sup>23</sup> Ahora bien, si se circuncida a un hombre en sábado para no quebrantar la ley de Moisés, ¿por qué ustedes se enojan conmigo porque he sanado por completo a un hombre en sábado? <sup>24</sup> No juzguen según las apariencias, sino conforme a la justicia.

### **Jesús y el Mesías**

<sup>25</sup> Algunos de Jerusalén comentaban:

—¿No es este el que intentaban matar? <sup>26</sup> Resulta que habla públicamente y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido realmente las autoridades que este es el Mesías? <sup>27</sup> Solo que de este sabemos de dónde viene; cuando venga el Mesías nadie sabrá de dónde viene.

<sup>28</sup> Entonces Jesús, que enseñaba en el templo, exclamó:

—A mí me conocen y saben de dónde vengo. Yo no vengo por mi cuenta, sino que me envió el que dice la verdad. Ustedes no lo conocen; <sup>29</sup> yo lo conozco porque vengo de él y él me envió.

<sup>30</sup> Intentaron detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él, porque no había llegado su hora.

<sup>31</sup> Muchos de la gente creyeron en él, y decían:

—Cuando venga el Mesías, ¿hará más señales que este?

### **La verdadera libertad**

<sup>32</sup> Se enteraron los fariseos de los comentarios de la gente. Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para detenerlo.

<sup>33</sup> Pero Jesús dijo:

—Poco tiempo estaré aún con ustedes; después volveré al que me envió. <sup>34</sup> Me buscarán y no me encontrarán, porque donde yo voy, ustedes no podrán ir.

<sup>35</sup> Los judíos comentaban entre sí:

—¿Dónde piensa ir este para que no lo encontremos? ¿Pensará ir a reunirse con los judíos dispersos entre los paganos, para ir a enseñarles? <sup>36</sup> ¿Qué significa esa frase: Me buscarán y no [me] encontrarán, porque donde yo voy, ustedes no podrán ir?

### **Jesús, fuente de vida**

<sup>37</sup> El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó:  
—Quien tenga sed venga a mí; y beba <sup>38</sup> quien crea en mí. Así dice la Escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva. <sup>39</sup> Se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en él. El Espíritu todavía no había sido dado, porque Jesús aún no había sido glorificado.

### **Cisma dentro del pueblo**

<sup>40</sup> Algunos de la gente, al oír estas palabras, decían:  
—Este es realmente el profeta.  
<sup>41</sup> Otros decían:  
—Este es el Mesías.  
Otros preguntaban:  
—¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? <sup>42</sup> ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá de la descendencia de David y de Belén, el pueblo de David?  
<sup>43</sup> La gente estaba dividida a causa de él. <sup>44</sup> Algunos intentaban arrestarlo, pero nadie se atrevió a hacerlo.

### **Actitud de los dirigentes**

<sup>45</sup> Cuando los guardias volvieron, los sumos sacerdotes y los fariseos les preguntaron:  
—¿Por qué no lo han traído?  
<sup>46</sup> Ellos contestaron:  
—Jamás hombre alguno habló como habla este hombre.  
<sup>47</sup> Replicaron los fariseos:  
—¿También ustedes se han dejado engañar? <sup>48</sup> ¿Quién de los jefes o de los fariseos ha creído en él? <sup>49</sup> Solo esa maldita gente, que no conoce la ley.  
<sup>50</sup> Nicodemo, uno de ellos, que había acudido a Jesús en otra ocasión, les dijo:  
<sup>51</sup> —¿Acaso nuestra ley condena a alguien sin haberlo escuchado antes para saber lo que hizo?  
<sup>52</sup> Le contestaron:  
—¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas.  
<sup>53</sup> [[Y cada uno se marchó por su lado.

#### **JUAN 7,1-53**

**Lea:** Este capítulo presenta sucesos e ideas dispares. Jesús decide no ir a la fiesta pero luego cambia de opinión. Enseña en el templo pero la gente no le entiende; sus adversarios quieren incluso arrestarlo. Aunque Jesús es vida y salvación, el pueblo «estaba dividido a causa de Él».

**Reflexione:** ¿Por qué los fariseos, especialistas en la Palabra de Dios, no entienden a Jesús? ¿Siente usted sed de vida eterna para acudir a diario a beber de la Palabra y a alimentarse con la Eucaristía? ¿Qué «río de agua viva» brota de sus entrañas ante el mensaje de Jesús?

**Ore:** Cuando tenga sed de vida eterna, diríjase en oración al Espíritu, que le llevará a Jesús. Pida ser mediación del Espíritu para los demás.

**Actúe:** Manifieste su fe en la vida cotidiana, y así ayudará a los demás a confirmar sus creencias, sus esperanzas y sus opciones por la vida.

### **Jesús y la mujer adúltera**

**8**<sup>1</sup> Jesús se dirigió al monte de los Olivos. <sup>2</sup> Por la mañana volvió al templo. Todo el mundo acudía a él y, sentado, los instruía. <sup>3</sup> Los letrados y fariseos le presentaron una mujer sorprendida en adulterio, la colocaron en el centro, <sup>4</sup> y le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. <sup>5</sup> La ley de Moisés ordena que mujeres como esta sean apedreadas; tú, ¿qué dices?

<sup>6</sup> Decían esto para ponerlo a prueba, para tener de qué acusarlo. Jesús se agachó y con el dedo se puso a escribir en el suelo. <sup>7</sup> Como insistían en sus preguntas, se incorporó y les dijo:

—El que no tenga pecado, tire la primera piedra.

<sup>8</sup> De nuevo se agachó y seguía escribiendo en el suelo. <sup>9</sup> Los oyentes se fueron retirando uno a uno, empezando por los más ancianos hasta el último. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí en el centro. <sup>10</sup> Jesús se incorporó y le dijo:

—Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?

<sup>11</sup> Ella contestó:

—Nadie, señor.

Jesús le dijo:

—Tampoco yo te condeno. Ve y en adelante no peques más.]]

### **Jesús, luz del mundo**

<sup>12</sup> De nuevo les habló Jesús:

—Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

<sup>13</sup> Le dijeron los fariseos:

—Tú das testimonio a tu favor: tu testimonio no es válido.

<sup>14</sup> Jesús les contestó:

—Aunque doy testimonio a mi favor, mi testimonio es válido, porque sé de dónde vengo y adónde voy; en cambio ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy.

<sup>15</sup> (Ustedes juzgan según criterios humanos, yo no juzgo a nadie. <sup>16</sup> Y si juzgase, mi juicio sería válido, porque no juzgo yo solo, sino con el Padre que me envió. <sup>17</sup> Y en la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. <sup>18</sup> Yo soy testigo en mi causa y es testigo también el Padre que me envió.

<sup>19</sup> Le preguntaron:

—¿Dónde está tu padre?

Jesús contestó:

—(Ustedes no me conocen ni a mí ni a mi Padre. Si me conocieran a mí, conocerían a mi Padre.

<sup>20</sup> Estas palabras las pronunció junto al lugar del tesoro, cuando enseñaba en el templo. Nadie lo detuvo, porque no había llegado su hora.

### **Origen y meta de Jesús**

<sup>21</sup> En otra ocasión les dijo:

—Yo me voy, ustedes me buscarán y morirán en su pecado. A donde yo voy ustedes no pueden venir.

<sup>22</sup> Comentaron los judíos:

—¿Será que se piensa matar y por eso dice que no podemos ir a donde él va?

<sup>23</sup> Les dijo:



—Ustedes son de aquí abajo, yo soy de lo alto; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. <sup>24</sup> Yo les dije que morirían por sus pecados. Si no creen que Yo soy, morirán por sus pecados.

<sup>25</sup> Le preguntaron:

—¿Tú quién eres?

Jesús les contestó:

—Esto es lo que les estoy diciendo desde el principio. <sup>26</sup> Tengo mucho que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió dice la verdad, y lo que escuché de él es lo que digo al mundo.

<sup>27</sup> No comprendieron que se refería al Padre. <sup>28</sup> Jesús añadió:

—Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, comprenderán que Yo soy y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como mi Padre me enseñó. <sup>29</sup> El que me envió está conmigo y no me deja solo, porque yo hago siempre lo que le agrada.

<sup>30</sup> Por estas palabras muchos creyeron en él.

### **La verdad libera**

<sup>31</sup> A los judíos que habían creído en él Jesús les dijo:

—Si se mantienen fieles a mi palabra, serán realmente discípulos míos, <sup>32</sup> conocerán la verdad y la verdad los hará libres.

<sup>33</sup> Le contestaron:

—Somos descendientes de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Por qué dices que seremos libres?

<sup>34</sup> Jesús les contestó:

—Les aseguro que quien peca es esclavo; <sup>35</sup> y el esclavo no permanece siempre en la casa, mientras que el hijo permanece siempre. <sup>36</sup> Por tanto, si el Hijo les da la libertad, serán realmente libres. <sup>37</sup> Yo se que ustedes son descendientes de Abrahán; pero tratan de matarme porque no aceptan mi palabra. <sup>38</sup> Yo digo lo que he visto junto a mi Padre; ustedes hacen lo que han oído a su padre.

### **Los verdaderos hijos de Dios**

<sup>39</sup> Le contestaron:

—Nuestro padre es Abrahán.

Replicó Jesús:

—Si fueran hijos de Abrahán, harían las obras de Abrahán. <sup>40</sup> Pero ahora intentan matarme a mí, al hombre que les dice la verdad que ha oído de Dios. Eso no lo hacía Abrahán. <sup>41</sup> Pero ustedes obran como su padre.

[Entonces] le responden:

—Nosotros no somos hijos bastardos; tenemos un solo padre, que es Dios.

<sup>42</sup> Jesús les replicó:

—Si Dios fuera su padre, ustedes me amarían, porque yo vine de parte de Dios y aquí estoy. No vine por mi cuenta, sino que él me envió. <sup>43</sup> ¿Por qué no entienden mi lenguaje? Porque no son capaces de escuchar mi palabra. <sup>44</sup> El padre de ustedes es el Diablo y ustedes quieren cumplir los deseos de su padre. Él era homicida desde el principio; no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice mentiras, habla su lenguaje, porque es mentiroso y padre de la mentira. <sup>45</sup> Pero a mí no me creen, porque les digo la verdad. <sup>46</sup> ¿Quién de ustedes probará que tengo pecado? Si les digo la verdad, ¿por qué no me creen? <sup>47</sup> El que viene de Dios escucha las palabras de Dios. Por eso ustedes no escuchan, porque no son de Dios.

### Unidad de Jesús con Dios

<sup>48</sup> Le contestaron los judíos:

—¿No tenemos razón al decir que eres samaritano y estás endemoniado?

<sup>49</sup> Jesús contestó:

—No estoy endemoniado, sino que honro a mi Padre y ustedes me deshonran a mí. <sup>50</sup> Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzga. <sup>51</sup> Les aseguro que quien cumpla mi palabra no sufrirá jamás la muerte.

<sup>52</sup> [Entonces] le dijeron los judíos:

—Ahora sí estamos seguros de que estás endemoniado. Abrahán murió, lo mismo los profetas, y tú dices que quien cumpla tu palabra no sufrirá jamás la muerte.

<sup>53</sup> ¿Por quién te tienes?

<sup>54</sup> Contestó Jesús:

—Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, el mismo que ustedes llaman nuestro Dios, <sup>55</sup> aunque no lo conocen. Yo en cambio lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería mentiroso como ustedes. Pero lo conozco y cumplo su palabra. <sup>56</sup> Abrahán, el padre de ustedes disfrutaba esperando ver mi día: lo vio y se llenó de alegría.

<sup>57</sup> Le replicaron los judíos:

—No has cumplido cincuenta años, ¿y has conocido a Abrahán?

<sup>58</sup> Jesús les dijo:

—Les aseguro, antes de que existiera Abrahán, existo yo.

<sup>59</sup> Recogieron piedras para apedrearlo; pero Jesús se escondió y salió del templo.

#### JUAN 8,1-59

**Lea:** La historia de la mujer sorprendida en adulterio habla de la misericordia y perdón de Dios, manifestados en Jesús. El conflicto de Jesús con las autoridades religiosas se hace más acalorado. Jesús declara su divinidad y por ello los fariseos intentan apedrearlo.

**Reflexione:** La mujer ha sido sorprendida en adulterio. Sin embargo, no se menciona al hombre que estaba con ella. ¿Es justa esa situación y ese juicio sobre la mujer? ¿Podemos juzgarnos unos a otros? ¿Cuál es el criterio cristiano para emitir un juicio?

**Ore:** Pida a Dios un corazón misericordioso y una mente libre de preconceptos, para que sus juicios y palabras sean misericordiosas y justas como las de Jesús.

**Actúe:** Evite discutir con los demás y juzgar con excesiva facilidad. Ante alguna discusión, mantenga una actitud serena y un espíritu ecuánime, prescindiendo de prejuicios o simpatías.

### Sana a un ciego de nacimiento

<sup>1</sup> Al pasar vio un hombre ciego de nacimiento. <sup>2</sup> Los discípulos le preguntaron:

—Maestro, ¿quién pecó para que naciera ciego? ¿Él o sus padres?

<sup>3</sup> Jesús contestó:

—Ni él pecó ni sus padres; ha sucedido así para que se muestre en él la obra de Dios. <sup>4</sup> Mientras es de día, tienen que trabajar en las obras del que me envió. Llegará la noche, cuando nadie puede trabajar. <sup>5</sup> Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.

<sup>6</sup> Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva, se lo puso en los ojos <sup>7</sup> y le dijo:

—Ve a lavarte a la piscina de *Siloé*—que significa enviado—.

Fue, se lavó y al regresar ya veía. <sup>8</sup> Los vecinos y los que antes lo habían visto pidiendo limosna comentaban:

—¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?

<sup>9</sup> Unos decían:

—Es él.

Otros decían:

—No es, sino que se le parece.

Él respondía:

—Soy yo.

<sup>10</sup> Así que le preguntaron:

—¿Cómo [pues] se te abrieron los ojos?

<sup>11</sup> Contestó:

—Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo que fuera a lavarme a la fuente de *Siloé*. Fui, me lavé y recobré la vista.

<sup>12</sup> Le preguntaron:

—¿Dónde está él?

Responde:

—No sé.

<sup>13</sup> Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. <sup>14</sup> Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. <sup>15</sup> Los fariseos le preguntaron otra vez cómo había recobrado la vista.

Les respondió:

—Me aplicó barro a los ojos, me lavé, y ahora veo.

<sup>16</sup> Algunos fariseos le dijeron:

—Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no observa el sábado.

Otros decían:

—¿Cómo puede un pecador hacer tales milagros?

Y estaban divididos. <sup>17</sup> Preguntaron de nuevo al ciego:

—Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?

Contestó:

—Que es profeta.

<sup>18</sup> Los judíos no terminaban de creer que había sido ciego y había recobrado la vista; así que llamaron a los padres del que había recobrado la vista <sup>19</sup> y les preguntaron:

—¿Es este su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?

<sup>20</sup> Contestaron sus padres:

—Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; <sup>21</sup> pero cómo es que ahora ve, no lo sabemos; quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él, que es mayor de edad y puede dar razón de sí.

<sup>22</sup> Sus padres dijeron esto por temor a los judíos; porque los judíos ya habían decidido que quien lo confesara como Mesías sería expulsado de la sinagoga. <sup>23</sup> Por eso dijeron los padres que tenía edad y que le preguntaran a él. <sup>24</sup> Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron:

—Da gloria a Dios. A nosotros nos consta que aquel es un pecador.

<sup>25</sup> Les contestó:

—Si es pecador, no lo sé; de una cosa estoy seguro, que yo era ciego y ahora veo.

<sup>26</sup> Le preguntaron de nuevo:

—¿Cómo te abrió los ojos?

<sup>27</sup> Les contestó:

—Ya se lo dije y no me creyeron; ¿para qué quieren oírlo de nuevo? ¿No será que también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?

<sup>28</sup> Lo insultaron diciendo:

—¡Tú serás discípulo de ese hombre nosotros somos discípulos de Moisés! <sup>29</sup> Sabemos que Dios le habló a Moisés; en cuanto a ese, no sabemos de dónde viene.

<sup>30</sup> Les respondió:

—Eso es lo extraño, que ustedes no saben de dónde viene y a mí me abrió los ojos. <sup>31</sup> Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha al que es piadoso y cumple su voluntad. <sup>32</sup> Jamás se oyó contar que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. <sup>33</sup> Si ese hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.

<sup>34</sup> Le contestaron:

—Tú naciste lleno de pecado, ¿y quieres darnos lecciones?

Y lo expulsaron.

<sup>35</sup> Oyó Jesús que lo habían expulsado y, cuando lo encontró, le dijo:

—¿Crees en el Hijo del Hombre?

<sup>36</sup> Contestó:

—¿Quién es, Señor, para que crea en él?

<sup>37</sup> Jesús le dijo:

—Lo has visto: es el que está hablando contigo.

<sup>38</sup> Respondió:

—Creo, Señor.

Y se postró ante él.

<sup>39</sup> Jesús dijo:

—He venido a este mundo para un juicio, para que los ciegos vean y los que vean queden ciegos.

<sup>40</sup> Algunos fariseos que se encontraban con él preguntaron:

—Y nosotros, ¿estamos ciegos?

<sup>41</sup> Les respondió Jesús:

—Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado; pero, como dicen que ven, su pecado permanece.

### JUAN 9,1-41

**Lea:** Jesús sana a un ciego de nacimiento y esto provoca controversia. Las autoridades religiosas están ciegas ante la acción liberadora de Dios, mientras que el ciego de nacimiento sí es capaz de verlo. Es posible que la comunidad de Juan fuese expulsada de la sinagoga, del judaísmo, como el ciego sanado por Jesús.

**Reflexione:** Compare las palabras del ciego con las de las autoridades religiosas. ¿Quién está interiormente ciego? ¿Cuáles son hoy los ciegos de nuestra Iglesia y sociedad? ¿En qué aspectos es usted ciego?

**Ore:** Pida al Espíritu que le dé luz para reconocer su propia ceguera. Pida también sabiduría para no acusar a otros antes de examinar sus propios puntos de vista.

**Actúe:** Tenga sensibilidad con cualquier discapacitado. No trate nunca a esa persona como incapaz, sino reconozca sus valores y capacidades y piense en qué aspectos puede ayudarle a usted. Cuando esa persona pueda ayudarle, pídaselo.

## El buen pastor

**10**<sup>1</sup> Les aseguro: el que no entra por la puerta al corral de las ovejas, sino saliendo por otra parte, es un ladrón y asaltante. <sup>2</sup> El que entra por la puerta es el pastor del rebaño. <sup>3</sup> El cuidador le abre, las ovejas oyen su voz, él llama a las suyas por su nombre y las saca. <sup>4</sup> Cuando ha sacado a todas las suyas, camina delante de ellas y ellas le siguen; porque reconocen su voz. <sup>5</sup> A un extraño no le siguen, sino que escapan de él, porque no reconocen la voz de los extraños.

<sup>6</sup> Esta es la parábola que Jesús les propuso, pero ellos no entendieron a qué se refería. <sup>7</sup> Entonces, les habló otra vez:

—Les aseguro que yo soy la puerta del rebaño. <sup>8</sup> Todos los que vinieron [antes de mí] eran ladrones y asaltantes; pero las ovejas no los escucharon. <sup>9</sup> Yo soy la puerta: quien entra por mí se salvará; podrá entrar y salir y encontrar pastos. <sup>10</sup> El ladrón no viene más que a robar, matar y destrozar. Yo vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia. <sup>11</sup> Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. <sup>12</sup> El asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, escapa abandonando las ovejas, y el lobo las arrebató y dispersa. <sup>13</sup> Como es asalariado no le importan las ovejas. <sup>14</sup> Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, <sup>15</sup> como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y doy la vida por las ovejas. <sup>16</sup> Tengo otras ovejas que no pertenecen a este corral; a esas tengo que guiarlas para que escuchen mi voz y se forme un solo rebaño con un solo pastor. <sup>17</sup> Por eso me ama el Padre, porque doy la vida, para después recobrarla. <sup>18</sup> Nadie me la quita, yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y para después recobrarla. Este es el encargo que he recibido del Padre.

<sup>19</sup> Estas palabras provocaron una nueva división entre los judíos. <sup>20</sup> Muchos decían:

—Está endemoniado y loco, ¿por qué lo escuchan?

<sup>21</sup> Otros decían:

—Esas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede un endemoniado abrir los ojos a los ciegos?

## En la fiesta de la Dedicación

<sup>22</sup> Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación y era invierno. <sup>23</sup> Jesús paseaba en el templo, en el pórtico de Salomón.

<sup>24</sup> Lo rodearon los judíos y le preguntaron:

—¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dílo claramente.

<sup>25</sup> Jesús les contestó:

—Ya se lo dije y no creen. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. <sup>26</sup> Pero ustedes no creen porque no son de mis ovejas. <sup>27</sup> Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; <sup>28</sup> yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrancará de mi mano. <sup>29</sup> Mi Padre que me las ha dado es más que todos y nadie puede arrancar nada de las manos de mi Padre. <sup>30</sup> El Padre y yo somos uno.

<sup>31</sup> Los judíos tomaron piedras para apedrearlo.

<sup>32</sup> Jesús les dijo:

—Por encargo del Padre les hice ver muchas obras buenas: ¿por cuál de ellas me apedrean?

<sup>33</sup> Le contestaron los judíos:

—Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la blasfemia, porque siendo hombre te haces Dios.

<sup>34</sup> Jesús les contestó:

—¿No está escrito en la ley de ustedes: *Yo les digo: son dioses?* <sup>35</sup> Si la ley llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios, y la Escritura no puede fallar, <sup>36</sup> ¿cómo dicen: Tú blasfemas al que el Padre consagró y envió al mundo, porque dijo que es Hijo de Dios? <sup>37</sup> Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. <sup>38</sup> Pero si las hago, crean en las obras aunque no me crean a mí, así reconocerán y sabrán que el Padre está en mí y yo en el Padre.

<sup>39</sup> [Entonces] intentaron arrestarlo de nuevo, pero él se les escapó de las manos.

<sup>40</sup> Pasó de nuevo a la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba en otro tiempo, y se quedó allí. <sup>41</sup> Acudieron muchos a él y decían:

—Aunque Juan no hizo señal alguna, todo lo que dijo de este era verdad.

<sup>42</sup> Y allí, muchos creyeron en él.

### JUAN 10,1-42

**Lea:** Jesús se presenta como el verdadero Pastor de su pueblo, que le da alimento y seguridad, conoce a las ovejas por su nombre y da la vida por ellas. Ellas conocen su voz y le siguen. La controversia con los judíos continúa, hasta el punto de intentar apedrearlo.

**Reflexione:** ¿Escucha usted la voz del buen Pastor? Puesto que le conoce por su nombre, ¿le hace esto sentirse bien? ¿Qué piensa de los adversarios de Jesús? ¿Cuáles pueden ser sus motivos? ¿Cuáles de las enseñanzas de Jesús en este pasaje le gustan especialmente?

**Ore:** El buen Pastor le llama por su nombre. Pida un oído atento para escuchar Su voz en la vida cotidiana.

**Actúe:** Preste atención para aprender o recordar los nombres de sus conocidos, llámelos por su nombre, y trátelos como lo que son: hijos e hijas de Dios, hermanos suyos, ovejas de un mismo rebaño.

## Resucita a Lázaro

**11** <sup>1</sup> Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. <sup>2</sup> María era la que había ungido al Señor con perfumes y le había secado los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo. <sup>3</sup> Las hermanas le enviaron un mensaje:

—Señor, tu amigo está enfermo.

<sup>4</sup> Al oírlo, Jesús comentó:

—Esta enfermedad no ha de terminar en la muerte; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

<sup>5</sup> Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. <sup>6</sup> Sin embargo cuando oyó que estaba enfermo, prolongó su estadía dos días en el lugar. <sup>7</sup> Después dice a los discípulos:

—Vamos a volver a Judea.

<sup>8</sup> Le dicen los discípulos:

—Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y quieres volver allá?

<sup>9</sup> Jesús les contestó:

—¿No tiene el día doce horas? Quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; <sup>10</sup> quien camina de noche tropieza, porque no tiene luz.

<sup>11</sup> Dicho esto, añadió:

—Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo.

<sup>12</sup> Contestaron los discípulos:

—Señor, si está dormido, sanará.

<sup>13</sup> Pero Jesús se refería a su muerte, mientras que ellos creyeron que se refería al sueño. <sup>14</sup> Entonces Jesús les dijo abiertamente:

—Lázaro ha muerto. <sup>15</sup> Y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo.

<sup>16</sup> Tomás —que significa mellizo— dijo a los demás discípulos:

—Vamos también nosotros a morir con él.

<sup>17</sup> Cuando Jesús llegó, encontró que llevaba cuatro días en el sepulcro. <sup>18</sup> Betania queda cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros. <sup>19</sup> Muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María para darles el pésame por la muerte de su hermano. <sup>20</sup> Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. <sup>21</sup> Marta dijo a Jesús:

—Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. <sup>22</sup> Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá.

<sup>23</sup> Le dice Jesús:

—Tu hermano resucitará.

<sup>24</sup> Le dice Marta:

—Sé que resucitará en la resurrección del último día.

<sup>25</sup> Jesús le contestó:

—Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; <sup>26</sup> y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees?

<sup>27</sup> Le contestó:

—Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.

<sup>28</sup> Dicho esto, se fue, llamó en privado a su hermana María y le dijo:

—El Maestro está aquí y te llama.

<sup>29</sup> Al oírlo, se levantó rápidamente y se dirigió hacia él. <sup>30</sup> Jesús no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo encontró Marta. <sup>31</sup> Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, al ver que María se levantaba de repente y salía, fueron detrás de ella, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. <sup>32</sup> Cuando María llegó a donde estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo:

—Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto.

<sup>33</sup> Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció por dentro <sup>34</sup> y dijo muy conmovido:

—¿Dónde lo han puesto?

Le dicen:

—Ven, Señor, y lo verás.

<sup>35</sup> Jesús lloró. <sup>36</sup> Los judíos comentaban:

—¡Cómo lo quería!

<sup>37</sup> Pero algunos decían:

—El que abrió los ojos al ciego, ¿no pudo impedir que este muriera?

<sup>38</sup> Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro. Era una caverna con una piedra adelante. <sup>39</sup> Jesús dice:

—Retiren la piedra.

Le dice Marta, la hermana del difunto:

—Señor, huele mal, ya lleva cuatro días muerto.

<sup>40</sup> Le contesta Jesús:

—¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?

<sup>41</sup> Retiraron la piedra. Jesús alzó la vista al cielo y dijo:

—Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. <sup>42</sup> Yo sé que siempre me escuchas, pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me enviaste.

<sup>43</sup> Dicho esto, gritó con fuerte voz:

—Lázaro, sal afuera.

<sup>44</sup> Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en un sudario.

Jesús les dijo:

—Desátenlo para que pueda caminar.

<sup>45</sup> Muchos judíos que habían ido a visitar a María y vieron lo que hizo creyeron en él. <sup>46</sup> Pero algunos fueron y contaron a los fariseos lo que había hecho Jesús.

### JUAN 11,1-46

**Lea:** Jesús resucita a su amigo Lázaro, da la vida, vence a la muerte. Esta es Su última «señal» en el evangelio, y ante ella hay dos reacciones opuestas: la fe y la incredulidad. La fe abre las puertas de la vida, la incredulidad las cierra.

**Reflexione:** Observe la relación de Jesús con Lázaro y sus hermanas. ¿Retrata su profunda humanidad? ¿Qué sentimientos afloran en Él? ¿Qué vida devuelve Jesús con la resurrección de Lázaro? ¿Qué espera usted de la resurrección?

**Ore:** Pida cada noche la gracia de una muerte feliz y una profunda fe en la resurrección. Pida también la intercesión de quienes le han precedido en la fe: los santos, familiares y amigos.

**Actúe:** Lea de nuevo este pasaje y pregunte en su parroquia cómo aprender más sobre lo que enseña la Iglesia acerca de la resurrección de la carne.

(cfr. Mt 26,1-5; Mc 14,1s; Lc 22,1s)

<sup>47</sup> Los sumos sacerdotes y los fariseos reunieron entonces el Consejo y dijeron:

—¿Qué hacemos? Este hombre está haciendo muchos milagros. <sup>48</sup> Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él, entonces vendrán los romanos y nos destruirán el santuario y la nación.

<sup>49</sup> Uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:

—No entienden nada. <sup>50</sup> ¿No ven que es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que muera toda la nación?

<sup>51</sup> No lo dijo por cuenta propia, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús moriría por la nación. <sup>52</sup> Y no solo por la nación, sino para reunir en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. <sup>53</sup> Así, a partir de aquel día, resolvieron darle muerte. <sup>54</sup> Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se marchó a una región próxima al desierto, a un pueblo llamado Efraín, y se quedó allí con los discípulos.

<sup>55</sup> Se acercaba la Pascua judía y muchos subían del campo a Jerusalén para purificarse antes de la fiesta. <sup>56</sup> Buscaban a Jesús y, de pie en el templo, comentaban entre sí:

—¿Qué les parece? ¿Vendrá a la fiesta o no?

<sup>57</sup> Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes para que quien conociese su paradero lo denunciase, de modo que pudieran arrestarlo.



**JUAN 11,47-57**

**Lea:** La resurrección de Lázaro empuja a los adversarios de Jesús a una decisión final. Caifás pronuncia la solución: Jesús debe morir. Jesús se retira de la vida pública, mientras sus adversarios buscan la forma de arrestarlo.

**Reflexione:** Los adversarios de Jesús están más preocupados por proteger su posición y privilegios que por acoger el mensaje liberador de Jesús. ¿Considera usted que esto todavía ocurre en nuestros días? Jesús muere por el pueblo y por el Reino. ¿Han hecho lo mismo algunos de sus seguidores?

**Ore:** Pida los dones de la sinceridad y la humildad para aceptar su propia vida, y la fuerza necesaria para preocuparse por el bien común, el bien de los demás.

**Actúe:** Si conoce alguna autoridad, civil o religiosa, que considere más preocupada por su propia posición que por el bien común, denuncie esa situación con valentía.

**Unción en Betania**

(cfr. Mt 26,6-13; Mc 14,3-9; Lc 7,36-50)

**12**<sup>1</sup> Seis días antes de la Pascua Jesús fue a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. <sup>2</sup> Le ofrecieron un banquete. Marta servía y Lázaro era uno de los comensales. <sup>3</sup> María tomó una libra de perfume de nardo puro, muy costoso, ungió con él los pies a Jesús y se los enjugó con los cabellos. La casa se llenó del olor del perfume. <sup>4</sup> Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo iba a entregar, dijo:

<sup>5</sup> —¿Por qué no han vendido ese perfume en trescientas monedas para repartirlas a los pobres?

<sup>6</sup> Lo decía no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón; y, como llevaba la bolsa, robaba de lo que ponían en ella. <sup>7</sup> Jesús contestó:

—Déjala que lo guarde para el día de mi sepultura. <sup>8</sup> A los pobres los tendrán siempre entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

<sup>9</sup> Un gran gentío de judíos supo que estaba allí y acudieron, no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. <sup>10</sup> Los sumos sacerdotes habían decidido dar muerte también a Lázaro, <sup>11</sup> porque por su causa muchos judíos iban y creían en Jesús.

**Entrada triunfal en Jerusalén**

(cfr. Mt 21,1-11; Mc 11,1-11; Lc 19,29-40)

<sup>12</sup> Al día siguiente, un gran gentío que había llegado para la fiesta, al saber que Jesús se dirigía a Jerusalén, <sup>13</sup> tomaron ramas de palma y salieron a su encuentro gritando:

—¡Hosana,  
bendito el que viene  
en nombre del Señor,  
el rey de Israel!

<sup>14</sup> Jesús encontró un burrito y montó en él. Como está escrito:

<sup>15</sup> *No temas, joven Sión:  
mira que llega tu rey cabalgando  
una cría de asno.*

<sup>16</sup> Esto no lo entendieron los discípulos en aquel momento. Pero, cuando Jesús fue glorificado, se acordaron de que todo lo que le había sucedido era lo que estaba escrito acerca de él.

<sup>17</sup> La gente que había asistido cuando llamó a Lázaro y lo resucitó de entre los muertos contaba el hecho. <sup>18</sup> Por eso la gente salió a su encuentro, porque se enteraron de la señal que había realizado. <sup>19</sup> En cambio, los fariseos comentaban entre sí: —Ya ven que así no vamos a conseguir nada; todo el mundo se va con él.

### Los griegos y Jesús

<sup>20</sup> Había unos griegos que habían subido para los cultos de la fiesta. <sup>21</sup> Se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron:

—Señor, queremos ver a Jesús.

<sup>22</sup> Felipe va y se lo dice a Andrés; Felipe y Andrés van y se lo dicen a Jesús.

<sup>23</sup> Jesús les contesta:

—Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado. <sup>24</sup> Les aseguro que, si el grano de trigo caído en tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. <sup>25</sup> El que se aferra a la vida la pierde, el que desprecia la vida en este mundo la conserva para una vida eterna. <sup>26</sup> El que quiera servirme, que me siga, y donde yo estoy estará mi servidor; si uno me sirve, lo honrará el Padre. <sup>27</sup> Ahora mi espíritu está agitado, y, ¿qué voy a decir? ¿Que mi Padre me libre de este trance? No; que para eso he llegado a este trance. <sup>28</sup> Padre, da gloria a tu Nombre.

Vino una voz del cielo:

—Lo he glorificado y de nuevo lo glorificaré.

<sup>29</sup> La gente que estaba escuchando decía:

—Ha sido un trueno.

Otros decían:

—Le ha hablado un ángel.

<sup>30</sup> Jesús respondió:

—Esa voz no ha sonado por mí, sino por ustedes. <sup>31</sup> Ahora comienza el juicio de este mundo y el príncipe de este mundo será expulsado. <sup>32</sup> Cuando yo sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.

<sup>33</sup> Lo decía indicando de qué muerte iba a morir.

<sup>34</sup> La gente le contestó:

—Hemos oído en la ley que el Mesías permanecerá para siempre; ¿cómo dices tú que el Hijo del Hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?

<sup>35</sup> Jesús les dijo:

—La luz está todavía entre ustedes, pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan luz, para que no los sorprendan las tinieblas. Quien camina a oscuras no sabe adónde va. <sup>36</sup> Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz.

Así habló Jesús; después se apartó de ellos y se escondió.

### Fin del ministerio público de Jesús

<sup>37</sup> A pesar de las muchas señales que había realizado en su presencia no creían en él. <sup>38</sup> Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías:

*Señor, ¿quién creyó nuestro anuncio?*

*¿A quién se reveló*

*el poder del Señor?*

<sup>39</sup> Así que no podían creer, como dice también Isaías:

<sup>40</sup> *Él ha cegado sus ojos,  
y ha endurecido su mente:  
para que sus ojos no vean  
y su mente no entienda,  
para que no se conviertan,  
de modo que yo los sane.*

<sup>41</sup> Eso dijo Isaías porque vio su gloria y habló de él.

<sup>42</sup> Con todo, muchos creyeron en él, aún entre los jefes; pero por miedo a los fariseos no lo decían, para que no los expulsaran de la sinagoga. <sup>43</sup> Prefirieron la gloria de los hombres a la gloria de Dios.

<sup>44</sup> Jesús exclamó:

—El que cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en aquel que me envió; <sup>45</sup> y el que me ve, ve al que me envió. <sup>46</sup> Yo soy la luz y he venido al mundo, para que quien crea en mí no se quede a oscuras. <sup>47</sup> Al que escucha mis palabras y no las cumple yo no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvarlo. <sup>48</sup> Quien me desprecia y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he dicho lo juzgará el último día. <sup>49</sup> Porque yo no hablé por mi cuenta; el Padre que me envió me encarga lo que debo decir y hablar. <sup>50</sup> Y sé que su encargo es vida eterna. Lo que digo lo digo como me lo ha dicho el Padre.

#### JUAN 12,1-50

**Lea:** Este capítulo marca un punto de inflexión entre la vida pública de Jesús y el inicio de la pasión. En él se resalta que la entrega—la muerte—es el camino hacia la vida para quien sigue a Jesús.

**Reflexione:** «Si el grano de trigo caído no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto». ¿Por qué está Judas tan preocupado? ¿Tenemos los cristianos miedo de la pobreza y el sufrimiento? ¿Qué valores deberían regir nuestro seguimiento de Jesús?

**Ore:** En la continua práctica de la oración se aprende a distinguir lo importante de lo banal. Pida al Señor la gracia de tener un corazón generoso para saber servir y entregarse a Cristo y a los hermanos en su vida cotidiana.

**Actúe:** Confié en Jesús en todo momento, incluso en las adversidades, y escuche y responda su llamada a servirle en los que se le acercan y le piden ayuda.

### Lava los pies a los discípulos

**13**<sup>1</sup> Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que llegaba la hora de pasar de este mundo al Padre, después de haber amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. <sup>2</sup> Durante la cena, cuando el Diablo había sugerido a Judas Iscariote que lo entregara, <sup>3</sup> sabiendo que todo lo había puesto el Padre en sus manos, que había salido de Dios y volvía a Dios, <sup>4</sup> se levanta de la mesa, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ató a la cintura. <sup>5</sup> Después echa agua en un recipiente y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba en la cintura. <sup>6</sup> Llegó a Simón Pedro, el cual le dice:

—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies?

<sup>7</sup> Jesús respondió:

—Lo que yo hago no lo entiendes ahora, más tarde lo entenderás.

<sup>8</sup> Replica Pedro:

—No me lavarás los pies jamás.

Le respondió Jesús:

—Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

<sup>9</sup> Le dice Simón Pedro:

—Señor, si es así, no solo los pies, sino las manos y la cabeza.

<sup>10</sup> Le responde Jesús:

—El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos.

<sup>11</sup> Conocía al que lo iba a entregar y por eso dijo que no todos estaban limpios.

<sup>12</sup> Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo:

—¿Comprenden lo que acabo de hacer? <sup>13</sup> Ustedes me llaman maestro y señor, y dicen bien. <sup>14</sup> Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. <sup>15</sup> Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. <sup>16</sup> Les aseguro que el sirviente no es más que su señor, ni el enviado más que el que lo envía. <sup>17</sup> Serán felices si, sabiendo estas cosas las cumplen. <sup>18</sup> No hablo de todos ustedes, porque sé a quiénes he elegido. Pero se ha de cumplir aquello de la Escritura:

*El que compartía mi pan  
se levantó contra mí.*

<sup>19</sup> Se lo digo ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, crean que Yo soy. <sup>20</sup> Les aseguro: quien reciba al que yo envíe me recibe a mí, y quien me recibe a mí recibe al que me envió.

## **Anuncia la traición**

(cfr. Mt 26,20-25; Mc 14,17-21; Lc 22,21-23)

<sup>21</sup> Dicho esto, Jesús se estremeció por dentro y declaró:

—Les aseguro que uno de ustedes me entregará.

<sup>22</sup> Los discípulos se miraban unos a otros sin saber por quién lo decía.

<sup>23</sup> Uno de los discípulos, el más amigo de Jesús, estaba reclinado a su derecha.

<sup>24</sup> Simón Pedro le hace un gesto y le dice:

—Averigua a quién se refiere.

<sup>25</sup> Él se inclinó hacia el costado de Jesús y le dijo:

—Señor, ¿quién es?

<sup>26</sup> Le responde Jesús:

—Aquel a quien le dé un trozo de pan remojado.

Remojó el pan, lo tomó y se lo dio a Judas el de Simón Iscariote. <sup>27</sup> Detrás del bocado Satanás entró en él. Jesús le dice:

—Lo que tienes que hacer hazlo pronto.

<sup>28</sup> Ninguno de los comensales comprendió por qué lo decía. <sup>29</sup> Algunos pensaron que, como Judas tenía la bolsa, Jesús le había encargado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. <sup>30</sup> Y enseguida, después de recibir el bocado, Judas salió. Era de noche.

## El amor fraterno

<sup>31</sup> Cuando salió, dijo Jesús:

—Ahora ha sido glorificado el Hijo del Hombre y Dios ha sido glorificado por él. <sup>32</sup> [Si Dios ha sido glorificado por él,] también Dios lo glorificará por sí, y lo hará pronto. <sup>33</sup> Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes; me buscarán y, como dije a los judíos también lo digo ahora, a donde yo voy ustedes no pueden venir. <sup>34</sup> Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros como yo los he amado: ámense así unos a otros. <sup>35</sup> En eso conocerán todos que son mis discípulos, en el amor que se tengan unos a otros.

(cfr. Mt 26,30-35; Mc 14,26-31; Lc 22,31-34)

<sup>36</sup> [Le] dice Simón Pedro:

—Señor, ¿adónde vas?

Le respondió Jesús:

—A donde yo voy no puedes seguirme por ahora, me seguirás más tarde.

<sup>37</sup> Le dice Pedro:

—Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti.

<sup>38</sup> Le contesta Jesús:

—¿Que darás la vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.

### JUAN 13,1-38

**Lea:** El amor de Jesús a los suyos no tiene límites. Les lava los pies y les dice que si no hacen lo mismo, en un gesto de servicio, no tienen nada que ver con Él. Con el anuncio de la traición de Judas y la cobardía de Pedro empieza el momento de la oscuridad.

**Reflexione:** Jesús da a un sencillo gesto un inmenso significado: ama a sus discípulos. ¿Qué gesto podríamos hacer, en nuestra cultura, para expresar el mandamiento de Jesús? ¿Cómo hace usted realidad este mandamiento? ¿Hay momentos de oscuridad en su vida?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de perseverar en la fe. Rece por todos los que la han abandonado, para que el ejemplo de los cristianos les invite a acogerla de nuevo.

**Actúe:** Haga algún servicio o favor a un ser querido que esté pasando necesidad.

## Jesús, camino hacia el Padre

**14**<sup>1</sup> No se inquieten. Crean en Dios y crean en mí. <sup>2</sup> En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho, porque voy a prepararles un lugar.

<sup>3</sup> Cuando haya ido y les tenga preparado un lugar, volveré para llevarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. <sup>4</sup> Ya conocen el camino para ir a donde [yo] voy.

<sup>5</sup> Le dice Tomás:

—Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos conocer el camino?

<sup>6</sup> Le dice Jesús:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie va al Padre si no es por mí.

<sup>7</sup> Si me conocieran a mí, conocerían también al Padre.

En realidad, ya lo conocen y lo han visto.

<sup>8</sup> Le dice Felipe:

—Señor, enséñanos al Padre y nos basta.

<sup>9</sup> Le responde Jesús:

—Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes ¿y todavía no me conocen?

Quien me ha visto a mí ha visto al Padre: ¿cómo pides que te enseñe al Padre? <sup>10</sup> ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les digo no las digo por mi cuenta; el Padre que está en mí es el que hace las obras. <sup>11</sup> Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, créanlo por las mismas obras. <sup>12</sup> Les aseguro: quien cree en mí hará las obras que yo hago, e incluso otras mayores, porque yo voy al Padre; <sup>13</sup> y yo haré todo lo que pidan en mi nombre, para que por el Hijo se manifieste la gloria del Padre. <sup>14</sup> Si ustedes piden algo en mi nombre, yo lo haré.

<sup>15</sup> Si me aman, cumplirán mis mandamientos; <sup>16</sup> y yo pediré al Padre que les envíe otro Defensor que esté siempre con ustedes: <sup>17</sup> el Espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. <sup>18</sup> No los dejo huérfanos, volveré a visitarlos. <sup>19</sup> Dentro de poco el mundo ya no me verá; ustedes, en cambio, me verán, porque yo vivo y ustedes vivirán. <sup>20</sup> Aquel día comprenderán que yo estoy en el Padre y ustedes en mí y yo en ustedes. <sup>21</sup> Quien recibe y cumple mis mandamientos, ese sí que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.

<sup>22</sup> Le dice Judas —no el Iscariote—:

—Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?

<sup>23</sup> Jesús le contestó:

—Si alguien me ama cumplirá mi palabra, mi Padre lo amará, vendremos a él y habitaremos en él. <sup>24</sup> Quien no me ama no cumple mis palabras, y la palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió. <sup>25</sup> Les he dicho esto mientras estoy con ustedes. <sup>26</sup> El Defensor, el Espíritu Santo que enviará el Padre en mi nombre, les enseñará todo y les recordará todo lo que [yo] les he dicho. <sup>27</sup> La paz les dejo, les doy mi paz, y no como la da el mundo. No se inquieten ni se acobarden. <sup>28</sup> Oyeron que les dije que me voy y volveré a visitarlos. Si me amaran, se alegrarían de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. <sup>29</sup> Les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean. <sup>30</sup> Ya no hablaré mucho con ustedes, porque está llegando el príncipe del mundo. No tiene poder sobre mí, <sup>31</sup> pero el mundo tiene que saber que yo amo al Padre y hago lo que el Padre me encargó. ¡Levántense! Vámonos de aquí.

### JUAN 14,1-31

**Lea:** Jesús es el camino, la verdad y la vida y no podemos conocer a Dios si no lo conocemos a Él. Jesús anuncia que su hora ha llegado, la hora de su pasión, pero también promete la venida del Abogado, el Espíritu Santo.

**Reflexione:** ¿Ve usted el rostro amoroso de Dios en cada muerte, en cada vida entregada a los demás, en cada sufrimiento ofrecido por el bien de todos? «Abogado» significa «defensor». ¿Es el Espíritu Santo su «abogado»?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le acompañe en todo momento y que le asista de modo especial en situaciones de dificultad o toma de decisiones.

**Actúe:** El Espíritu Santo nos da luz para ver en los acontecimientos la bondad de Dios. Cultive una mirada contemplativa y comparta esta luz con los suyos.

## La vid verdadera

**15**<sup>1</sup> Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. <sup>2</sup> Él corta los sarmientos que en mí no dan fruto; los que dan fruto los poda, para que den aún más.

<sup>3</sup> Ustedes ya están limpios por la palabra que les he anunciado.

<sup>4</sup> Permanezcan en mí como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo, si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

<sup>5</sup> Yo soy la vid, ustedes los sarmientos: quien permanece en mí y yo en él dará mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada.

<sup>6</sup> Si uno no permanece en mí, lo tirarán afuera como el sarmiento y se secará: los toman, los echan al fuego y se queman.

<sup>7</sup> Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pedirán lo que quieran y lo obtendrán.

<sup>8</sup> Mi Padre será glorificado si dan fruto abundante y son mis discípulos.

<sup>9</sup> Como el Padre me amó así yo los he amado: permanezcan en mi amor. <sup>10</sup> Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

<sup>11</sup> Les he dicho esto para que participen de mi alegría y sean plenamente felices.

<sup>12</sup> Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.

<sup>13</sup> Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos. <sup>14</sup> Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. <sup>15</sup> Ya no los llamo sirvientes, porque el sirviente no sabe lo que hace su señor. A ustedes los he llamado amigos porque les he dado a conocer todo lo que escuché a mi Padre. <sup>16</sup> No me eligieron ustedes a mí; yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, un fruto que permanezca; así, lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo concederá. <sup>17</sup> Esto es lo que les mando, que se amen unos a otros.

## El odio del mundo

<sup>18</sup> Si el mundo los odia, sepan que primero me odió a mí.

<sup>19</sup> Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya.

Pero, como no son del mundo, sino que yo los elegí sacándolos del mundo, por eso el mundo los odia.

<sup>20</sup> Recuerden lo que les dije: Un sirviente no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si cumplieron mi palabra, también cumplirán la de ustedes.

<sup>21</sup> Los tratarán así a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

<sup>22</sup> Si no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado.

<sup>23</sup> Quien me odia a mí odia al Padre.

<sup>24</sup> Si no hubiera hecho ante ellos obras que ningún otro hizo, no tendrían pecado.

Pero ahora, aunque las han visto, nos odian a mí y a mi Padre.

<sup>25</sup> Así se cumple lo escrito en la ley acerca de ellos: *me odiaron sin causa*.

### JUAN 15,1-25

**Lea:** Los discípulos han de amarse, permanecer con Jesús, dar fruto y cuidar los unos de los otros. Como amigos de Jesús han de ser también amigos unos de otros. Tendrán problemas en el mundo, pero el Espíritu Santo los defenderá en todo momento.

**Reflexione:** Los discípulos son llamados a amarse unos a otros, a amar a los miembros de la comunidad. ¿Cómo pone en práctica usted este mandamiento? ¿Cómo habría que hacerlo en la vida parroquial?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser especialmente sensible con los miembros de su comunidad que necesitan ayuda, y poner así en práctica el mandamiento del amor.

**Actúe:** Hágase voluntario de algún ministerio o servicio de su parroquia dedicado a ayudar a los más pobres y anime a alguien de su familia a acompañarle.

### El testimonio del Espíritu y de los discípulos

<sup>26</sup> Cuando venga el Defensor que yo les enviaré de parte del Padre, él dará testimonio de mí;

<sup>27</sup> y ustedes también darán testimonio, porque han estado conmigo desde el principio.

**16**<sup>1</sup> Les he dicho todo esto para que no fallen. <sup>2</sup> Los expulsarán de la sinagoga. Incluso más, llegará un tiempo en que el que los mate pensará que está dando culto a Dios.

<sup>3</sup> Y eso lo harán porque no conocen al Padre ni a mí.

<sup>4</sup> Esto se lo digo para que, cuando llegue su momento, se acuerden que ya se lo había dicho.

No les dije estas cosas desde el principio porque yo estaba con ustedes.

<sup>5</sup> Ahora me vuelvo al que me envió y nadie me pregunta adónde voy.

### La obra del Espíritu

<sup>6</sup> Lo que les he dicho los ha llenado de tristeza; <sup>7</sup> pero les digo la verdad: les conviene que yo me vaya. Si no me voy, no vendrá a ustedes el Defensor, pero si me voy, lo enviaré a ustedes. <sup>8</sup> Cuando él venga, convencerá al mundo de un pecado, de una justicia, y de una sentencia:

<sup>9</sup> El pecado, que no han creído en mí.

<sup>10</sup> La justicia, que yo voy al Padre y no me verán más.

<sup>11</sup> La sentencia, que el príncipe de este mundo ya ha sido condenado.

<sup>12</sup> Muchas cosas me quedan por decirles, pero ahora no pueden comprenderlas.

<sup>13</sup> Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, los guiará hasta la verdad plena. Porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará el futuro.

<sup>14</sup> Él me dará gloria porque recibirá de lo mío y se lo explicará a ustedes.

<sup>15</sup> Todo lo que tiene el Padre es mío, por eso les dije que recibirá de lo mío y se lo explicará a ustedes.

### Alegría tras la pena

<sup>16</sup> Dentro de poco ya no me verán, y poco después me volverán a ver.

<sup>17</sup> Los discípulos comentaban entre sí:

—¿Qué es lo que dice? Dentro de poco ya no me verán, y poco después me volverán a ver; y qué significa eso de: Voy al Padre.

<sup>18</sup> Decían:

—¿A qué poco se refiere? No entendemos lo que dice.



<sup>19</sup> Jesús comprendió que querían preguntarle y les dijo:

—Ustedes discuten entre sí qué significan mis palabras: dentro de poco ya no me verán y poco después me volverán a ver.

<sup>20</sup> Les aseguro que ustedes llorarán y se lamentarán mientras el mundo se divierte; estarán tristes, pero esa tristeza se convertirá en gozo.

<sup>21</sup> Cuando una mujer va a dar a luz, está triste, porque le llega su hora. Pero, cuando ha dado a luz a la criatura, no se acuerda de la angustia, por la alegría que siente de haber traído un hombre al mundo.

<sup>22</sup> Así ustedes ahora están tristes; pero los volveré a visitar y se llenarán de alegría, y nadie les quitará su alegría. <sup>23</sup> Aquel día no me preguntarán nada.

Les aseguro que todo lo que pidan a mi Padre, él se lo concederá en mi nombre.

<sup>24</sup> Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.

<sup>25</sup> Les he dicho esto en parábolas; pero llega la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré claramente de mi Padre.

<sup>26</sup> Aquel día pedirán en mi nombre, y no será necesario que yo pida al Padre por ustedes, <sup>27</sup> ya que el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo vine de parte de Dios. <sup>28</sup> Salí del Padre y he venido al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre.

<sup>29</sup> Le dicen los discípulos:

—Ahora sí que hablas claramente, sin usar parábolas. <sup>30</sup> Ahora sabemos que lo sabes todo y que no hace falta que nadie te pregunte; por eso creemos que vienes de Dios.

<sup>31</sup> Jesús les contestó:

—¿Ahora creen? <sup>32</sup> Miren, llega la hora, ya ha llegado, en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado y me dejarán solo. Pero yo no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

<sup>33</sup> Les he dicho esto para que gracias a mí tengan paz.

En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo.

#### JUAN 15,26–16,33

**Lea:** Los discípulos sufrirán persecuciones y tristeza, pero su tristeza se convertirá en gozo, pues el Espíritu traerá la verdad al mundo con autoridad. Jesús volverá al Padre, pero no abandonará a los suyos. Como Él ha vencido al mundo, ellos siempre tendrán motivos para estar gozosos.

**Reflexione:** Jesús vence al mal del mundo con el amor: esta es la verdad del Espíritu Santo. ¿Reconoce usted esta verdad en su corazón? ¿Se siente capaz de vencer al mundo con sus buenas obras?

**Ore:** Cuando tenga problemas o se sienta desanimado por las cosas malas que le rodean, acuérdesese en la oración de las bendiciones que ha recibido y dé gracias a Dios.

**Actúe:** Sea fiel testigo de la verdad del Espíritu Santo. Realice cada día alguna obra buena que contribuya a mejorar el mundo.

#### Oración sacerdotal de Jesús

**17** <sup>1</sup> Así habló Jesús. Después, levantando la vista al cielo, dijo:

—Padre, ha llegado la hora: da gloria a tu Hijo para que tu Hijo te dé gloria; <sup>2</sup> ya que le has dado autoridad sobre todos los hombres para que dé vida eterna a

cuantos le has confiado.<sup>3</sup> En esto consiste la vida eterna: en conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús el Mesías.<sup>4</sup> Yo te he dado gloria en la tierra cumpliendo la tarea que me encargaste hacer.<sup>5</sup> Ahora tú, Padre, dame gloria junto a ti, la gloria que tenía junto a ti, antes de que hubiera mundo.

<sup>6</sup> He manifestado tu nombre a los hombres que separaste del mundo para confiármelos: eran tuyos y me los confiaste y han cumplido tus palabras.<sup>7</sup> Ahora comprenden que todo lo que me confiaste procede de ti.<sup>8</sup> Las palabras que tú me comunicaste yo se las comuniqué; ellos las recibieron y comprendieron realmente que vine de tu parte, y han creído que tú me enviaste.

<sup>9</sup> Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has confiado, pues son tuyos.<sup>10</sup> Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío: en ellos se revela mi gloria.<sup>11</sup> Ya no estoy en el mundo, mientras que ellos están en el mundo; yo voy hacia ti, Padre Santo, cuida en tu nombre, a los que me diste, para que sean uno como nosotros.<sup>12</sup> Mientras estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste; los custodié, y no se perdió ninguno de ellos; excepto el destinado a la perdición, para cumplimiento de la Escritura.<sup>13</sup> Ahora voy hacia ti; y les digo esto mientras estoy en el mundo para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto.

<sup>14</sup> Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió, porque no son del mundo, igual que yo no soy del mundo.<sup>15</sup> No pido que los saques del mundo, sino que los libres del Maligno.<sup>16</sup> No son del mundo, igual que yo no soy del mundo.

<sup>17</sup> Conságralos con la verdad: tu palabra es verdad.<sup>18</sup> Como tú me enviaste al mundo, yo los envié al mundo.<sup>19</sup> Por ellos me consagro, para que queden consagrados con la verdad.<sup>20</sup> No solo ruego por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de sus palabras.

<sup>21</sup> Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

<sup>22</sup> Yo les di la gloria que tú me diste para que sean uno como lo somos nosotros.

<sup>23</sup> Yo en ellos y tú en mí, para que sean plenamente uno; para que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí.

<sup>24</sup> Padre, quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; para que contemplen mi gloria; la que me diste, porque me amaste antes de la creación del mundo.

<sup>25</sup> Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo te he conocido y estos han conocido que tú me enviaste.

<sup>26</sup> Les di a conocer tu nombre y se lo dará a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo en ellos.

### JUAN 17,1-26

**Lea:** Jesús pronuncia la oración sacerdotal, por la que revela a sus seguidores el nombre del Padre. Jesús se hace a sí mismo santo, entrega su vida, para que ellos puedan también ser santos. Así completa su misión. Sus seguidores deben hacer lo mismo y buscar la santidad.

**Reflexione:** El cristiano es santo si sigue el camino de Jesús y ayuda a los demás a santificarse. ¿Qué significa la santidad para usted? ¿Es usted santo? ¿Cómo cumple la misión de Jesús de manifestar el amor de Dios a todo el mundo?

**Ore:** La santidad se alcanza estando cerca de Dios. Ore con frecuencia. Emplee la oración de Jesús: «Jesús, Hijo de Dios, ten misericordia de mí».

**Actúe:** Camine hacia la santidad: viva los valores de Jesús, haga las obras que Él hizo y trasmita su fe a quienes le rodean.

### Arresto de Jesús

(cfr. Mt 26,47-56; Mc 14,43-52; Lc 22,47-53)

**18**<sup>1</sup> Dicho esto, salió Jesús con los discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto; allí entró él con sus discípulos. <sup>2</sup> Judas, el traidor, conocía el lugar, porque Jesús muchas veces se había reunido allí con sus discípulos. <sup>3</sup> Entonces Judas tomó un destacamento y algunos empleados de los sumos sacerdotes y los fariseos, y se dirigió allá con antorchas, linternas y armas.

<sup>4</sup> Jesús, sabiendo todo lo que le iba a pasar, se adelantó y les dice:

—¿A quién buscan?

<sup>5</sup> Le respondieron:

—A Jesús, el Nazareno.

Les dice:

—Yo soy.

También Judas, el traidor, estaba con ellos. <sup>6</sup> Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron al suelo.

<sup>7</sup> Les preguntó de nuevo:

—¿A quién buscan?

Le respondieron:

—A Jesús, el Nazareno.

<sup>8</sup> Contestó Jesús:

—Ya les dije que yo soy, pero, si me buscan a mí, dejen ir a estos.

<sup>9</sup> Así se cumplió lo que había dicho: No he perdido ninguno de los que me has confiado.

<sup>10</sup> Simón Pedro, que iba armado de espada, la desenvainó, dio un tajo al sirviente del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. El sirviente se llamaba Malco.

<sup>11</sup> Jesús dijo a Pedro:

—Envaina la espada: ¿Acaso no beberé la copa que me ha ofrecido mi Padre?

<sup>12</sup> El destacamento, el comandante y los agentes de los judíos arrestaron a Jesús, lo ataron <sup>13</sup> y se lo llevaron primero a Anás que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año.

<sup>14</sup> Caifás era el mismo que había dicho a los judíos, que era mejor para ellos que un solo hombre muriese por el pueblo.

### Jesús ante Anás – Negaciones de Pedro

(cfr. Mt 26,57-75; Mc 14,53-72; Lc 22,54-71)

<sup>15</sup> Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Como ese discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, <sup>16</sup> mientras Pedro se quedaba afuera, en la puerta.

Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera y esta dejó entrar a Pedro.

<sup>17</sup> La sirvienta de la portería dice a Pedro:

—¿No eres tú también discípulo de ese hombre?

Contesta él:

—No lo soy.

<sup>18</sup> Como hacía frío, los sirvientes y los guardias habían encendido fuego y se calentaban. Pedro estaba con ellos protegiéndose del frío.

<sup>19</sup> El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su enseñanza.

<sup>20</sup> Jesús le contestó:

—Yo he hablado públicamente al mundo; siempre enseñé en sinagogas o en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. <sup>21</sup> ¿Por qué me interrogas? Interroga a los que me han oído hablar, que ellos saben lo que les dije.

<sup>22</sup> Apenas Jesús dijo aquello, uno de los guardias presentes le dio una bofetada y le dijo:

—¿Así respondes al sumo sacerdote?

<sup>23</sup> Jesús contestó:

—Si he hablado mal, demuéstreme la maldad; pero si he hablado bien, ¿por qué me golpeas?

<sup>24</sup> Anás lo envió atado al sumo sacerdote Caifás.

<sup>25</sup> Simón Pedro seguía junto al fuego. Le preguntan:

—¿No eres tú también discípulo suyo?

Él lo negó:

—No lo soy.

<sup>26</sup> Uno de los sirvientes del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, insistió:

—¿Acaso no te vi yo con él en el huerto?

<sup>27</sup> Pedro volvió a negarlo y en ese momento cantó el gallo.

### JUAN 18,1-27

**Lea:** Aun arrestado, Jesús parece controlar la situación en todo momento. Su respuesta «Yo soy» provoca la caída de sus perseguidores y tampoco Anás sabe cómo responder a la seguridad de Jesús. A quien le golpea le pide explicaciones. En cambio, Pedro miente y traiciona a Jesús y a sí mismo.

**Reflexione:** Jesús se preocupa por sus discípulos y obra con autoridad. En cambio Pedro es débil. El amor y el compromiso exigen constancia, renovación y cuidado. ¿Cómo renueva y cuida su fe, amor y esperanza en el Señor?

**Ore:** Pida al Padre que le dé un espíritu y corazón fuertes para perseverar en el amor y el servicio a Dios y a los hermanos aun en medio de problemas e incluso persecuciones.

**Actúe:** Cuando usted se encuentre en alguna dificultad o en una situación que no pueda dominar, siga el ejemplo de libertad de Jesús y tome la decisión o postura correcta, aunque sea impopular.

### Jesús ante Pilato

(cfr. Mt 27,1s.11-14; Mc 15,1-5; Lc 23,1-5)

<sup>28</sup> Desde la casa de Caifás llevaron a Jesús al cuartel. Era temprano. Ellos no entraron en el cuartel para evitar contaminarse y poder comer la Pascua. <sup>29</sup> Pilato salió afuera, a donde estaban, y les preguntó:

—¿De qué acusan a este hombre?

<sup>30</sup> Le contestaron:

—Si este no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

<sup>31</sup> Les replicó Pilato:

—Entonces, tómenlo y júzguenlo según la legislación de ustedes.

Los judíos le dijeron:

—No nos está permitido dar muerte a nadie.

<sup>32</sup> Así se cumplió lo que Jesús había dicho sobre la manera en que tendría que morir. <sup>33</sup> Entró de nuevo Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

<sup>34</sup> Jesús respondió:

—¿Eso lo preguntas por tu cuenta o porque te lo han dicho otros de mí?

<sup>35</sup> Pilato respondió:

—¡Ni que yo fuera judío! Tu nación y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

<sup>36</sup> Contestó Jesús:

—Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis soldados habrían peleado para que no me entregaran a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

<sup>37</sup> Le dijo Pilato:

—Entonces, ¿tú eres rey?

Jesús contestó:

—Tú lo dices. Yo soy rey: para eso he nacido, para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Quien está de parte de la verdad escucha mi voz.

<sup>38a</sup> Le dice Pilato:

—¿Qué es la verdad?

### Condena a muerte

(cfr. Mt 27,15-31; Mc 15,6-20; Lc 23,13-25)

<sup>38b</sup> Dicho esto, salió de nuevo a donde estaban los judíos y les dijo:

—No encuentro en él culpa alguna. <sup>39</sup> Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a un preso durante la fiesta de la Pascua. ¿Quieren que suelte al rey de los judíos?

<sup>40</sup> Volvieron a gritar:

—A ese no, suelta a Barrabás.

Barrabás era un asaltante.

**19**<sup>1</sup> Entonces Pilato se hizo cargo de Jesús y lo mandó azotar. <sup>2</sup> Los soldados entrelazaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; lo revistieron con un manto rojo, <sup>3</sup> y acercándose a él le decían:

—¡Salud, rey de los judíos!

Y le pegaban en la cara. <sup>4</sup> Salió otra vez Pilato afuera y les dijo:

—Miren, lo saco afuera para que sepan que no encuentro en él culpa alguna.

<sup>5</sup> Salió Jesús afuera, con la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dice:

—Aquí tienen al hombre.

<sup>6</sup> Cuando los sumos sacerdotes y los policías del templo lo vieron, gritaron:

—¡Crucificalo, crucificalo!

Les dice Pilato:

—Tómenlo ustedes y crucifiquenlo, que yo no encuentro en él ningún motivo de condena.

<sup>7</sup> Le replicaron los judíos:

—Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por hijo de Dios.

<sup>8</sup> Cuando Pilato oyó aquellas palabras, se asustó mucho. <sup>9</sup> Entró en el cuartel y dice de nuevo a Jesús:

—¿De dónde eres?

Jesús no le dio respuesta. <sup>10</sup> Le dice Pilato:

—¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?

<sup>11</sup> [Le] contestó Jesús:

—No tendrías poder contra mí si no te lo hubiera dado el cielo. Por eso el que me entrega es más culpable.

<sup>12</sup> A partir de entonces, Pilato procuraba soltarlo, mientras los judíos gritaban:

—Si sueltas a ese, no eres amigo del César. El que se hace rey va contra el César.

<sup>13</sup> Al oír aquello, Pilato sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo *Gábbata*. <sup>14</sup> Era la víspera de Pascua, al mediodía. Dice a los judíos:

—Ahí tienen a su rey.

<sup>15</sup> Ellos gritaron:

—¡Afuera, afuera, crucifícalo!

Les dice Pilato:

—¿Voy a crucificar a su rey?

Los sumos sacerdotes contestaron:

—No tenemos más rey que el César.

<sup>16a</sup> Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.

### JUAN 18,28–19,16a

**Lea:** El juicio de Pilato tiene siete escenas. Entra y sale del pretorio hablando a Jesús y a los judíos. No quiere crucificar a Jesús, pero es débil y también trata de complacer a la multitud. Siente curiosidad por conocer a Jesús, no pasa de la mera curiosidad y por eso no le entiende.

**Reflexione:** Este evangelio parece trastocar la escena, como si Jesús fuese el juez, Pilato el testigo y los judíos los que están siendo juzgados. ¿Qué verdad es revelada en este juicio? ¿Quién es responsable de la muerte de Jesús? Y hoy, ¿quién es responsable del hambre y la miseria de millones de personas?

**Ore:** Rece por las personas que, como Jesús, son víctimas de la injusticia, el poder mal entendido, la envidia. Pida que los cristianos nos dejemos interpelar por sus rostros y sus palabras.

**Actúe:** Evite realizar cualquier juicio ligero sobre los demás, y revise sus prejuicios, especialmente si son prejuicios contra presos o marginados.

## Crucifixión y muerte de Jesús

(cf. Mt 27,32-56; Mc 15,21-41; Lc 23,26-49)

<sup>16b</sup> Se lo llevaron; <sup>17</sup> y Jesús salió cargando él mismo con la cruz, hacia un lugar llamado La Calavera, en hebreo *Gólgota*. <sup>18</sup> Allí lo crucificaron con otros dos: uno a cada lado y en medio Jesús. <sup>19</sup> Pilato había hecho escribir un letrero y clavarlo en la cruz. El escrito decía: Jesús el Nazareno, rey de los Judíos.

<sup>20</sup> Muchos judíos leyeron el letrero, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad. Además, el letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego. <sup>21</sup> Los sumos sacerdotes dijeron a Pilato:

—No escribas: Rey de los judíos, sino: Este ha dicho: Soy rey de los judíos.

<sup>22</sup> Pilato contestó:

—Lo escrito, escrito está.

<sup>23</sup> Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado; tomaron también la túnica. Era una túnica sin costuras, tejida de arriba abajo, de una pieza. <sup>24</sup> Así que se dijeron:

—No la rasguemos; vamos a sortearla, para ver a quien le toca.

Así se cumplió lo escrito: *Se repartieron mi ropa y se sortearon mi túnica*. Es lo que hicieron los soldados.

<sup>25</sup> Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. <sup>26</sup> Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo amado, dice a su madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

<sup>27</sup> Después dice al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

<sup>28</sup> Después, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, Jesús dijo:

—Tengo sed.

<sup>29</sup> Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a una caña y se la acercaron a la boca. <sup>30</sup> Jesús tomó el vinagre y dijo:

—Todo se ha cumplido.

Dobló la cabeza y entregó el espíritu.

<sup>31</sup> Era la víspera del sábado, el más solemne de todos; los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos para que no quedaran en la cruz durante el sábado.

<sup>32</sup> Fueron los soldados y quebraron las piernas a los dos crucificados con él. <sup>33</sup> Al llegar a Jesús, viendo que estaba muerto, no le quebraron las piernas; <sup>34</sup> sino que un soldado le abrió el costado con una lanza. En seguida brotó sangre y agua.

<sup>35</sup> El que lo vio lo atestigua y su testimonio es verdadero; él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.

<sup>36</sup> Esto sucedió de modo que se cumpliera la Escritura que dice: *No le quebrarán ni un hueso*; <sup>37</sup> y otro pasaje de la Escritura dice: *Mirarán al que ellos mismos atravesaron*.

## **Sepultura de Jesús**

(cfr. Mt 27,57-61; Mc 15,42-47; Lc 23,50-56)

<sup>38</sup> Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús, por miedo a los judíos, pidió permiso a Pilato para llevarse el cadáver de Jesús. Pilato se lo concedió.

Él fue y se llevó el cadáver. <sup>39</sup> Fue también Nicodemo, el que lo había visitado en una ocasión de noche, llevando cien libras de una mezcla de mirra y áloe.

<sup>40</sup> Tomaron el cadáver de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

<sup>41</sup> En el lugar donde había sido crucificado había un huerto y en él un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido sepultado. <sup>42</sup> Como era la víspera de la fiesta judía y como el sepulcro estaba cerca, colocaron allí a Jesús.

**JUAN 19,16b-42**

**Lea:** Los romanos crucifican a Jesús. En la cruz, Él entrega al discípulo amado a su madre y su madre al discípulo amado. Antes de morir, inclina la cabeza y entrega el Espíritu. Nicodemo y José de Arimatea entierran su cuerpo.

**Reflexione:** Jesús deja como herencia una madre y su propio Espíritu, y sobre ellos se levantará la Iglesia. ¿Sobre qué base se cimienta su fe y su vivencia comunitaria?

**Ore:** La Iglesia, llena del Espíritu, continúa la misión de Jesús. Rece por las autoridades eclesiales, para que con su vida y predicación promuevan la misión de Jesús: el reino de Dios.

**Actúe:** La fe y la santidad se manifiestan en las obras que hacemos hacia los demás. Expresé su fe con cualquier persona, aunque sea desconocida.

**Resurrección de Jesús**

(cfr. Mt 28,1-10; Mc 16,1-8; Lc 24,1-12)

**20**<sup>1</sup> El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena va al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro.

<sup>2</sup> Llega corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que era muy amigo de Jesús, y les dice:

—Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

<sup>3</sup> Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. <sup>4</sup> Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro. <sup>5</sup> Inclínándose vio las sábanas en el suelo, pero no entró.

<sup>6</sup> Después llegó Simón Pedro, que le seguía y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo <sup>7</sup> y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte.

<sup>8</sup> Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. <sup>9</sup> Todavía no habían entendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos. <sup>10</sup> Los discípulos se volvieron a casa.

**Se aparece a María Magdalena**

(cfr. Mc 16,9-11)

<sup>11</sup> María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro <sup>12</sup> y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había estado el cadáver de Jesús. <sup>13</sup> Le dicen:

—Mujer, ¿por qué lloras?

María responde:

—Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto.

<sup>14</sup> Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció.

<sup>15</sup> Jesús le dice:

—Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, creyendo que era el jardinero, le dice:

—Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo.

<sup>16</sup> Jesús le dice:

—¡María!



Ella se vuelve y le dice en hebreo:

—*Rabbuni*—que significa maestro—.

<sup>17</sup> Le dice Jesús:

—Déjame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes.

<sup>18</sup> María Magdalena fue a anunciar a los discípulos:

—He visto al Señor y me ha dicho esto.

### Se aparece a los discípulos

(cfr. Mt 28,16-20; Mc 16,14-20)

<sup>19</sup> Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos.

Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice:

—La paz esté con ustedes.

<sup>20</sup> Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. <sup>21</sup> Jesús repitió:

—La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.

<sup>22</sup> Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

—Reciban el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.

<sup>24</sup> Tomás, llamado Mellizo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

<sup>25</sup> Los otros discípulos le decían:

—Hemos visto al Señor.

Él replicó:

—Si no veo en sus manos la marca de los clavos, si no meto el dedo en el lugar de los clavos, y la mano por su costado, no creeré.

<sup>26</sup> A los ocho días estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa y Tomás con ellos.

Se presentó Jesús a pesar de estar las puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo:

—La paz esté con ustedes.

<sup>27</sup> Después dice a Tomás:

—Mira mis manos y toca mis heridas; extiende tu mano y palpa mi costado, en adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe.

<sup>28</sup> Le contestó Tomás:

—Señor mío y Dios mío.

<sup>29</sup> Le dice Jesús:

—Porque me has visto, has creído; felices los que crean sin haber visto.

<sup>30</sup> Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están relatadas en este libro. <sup>31</sup> Estas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

#### JUAN 20,1-31

**Lea:** María Magdalena encuentra vacía la tumba. El discípulo amado es el primero en creer. María reconoce a Jesús cuando la llama por su nombre, y también los demás discípulos, a quienes se aparece dos veces. La segunda vez Tomás, al ver las huellas del sufrimiento de Jesús, también cree.

**Reflexione:** Poco a poco, los discípulos van creyendo que Jesús está vivo. ¿Qué significa para usted que Jesús está vivo? ¿Duda a veces, como Tomás? ¿Necesita ver para creer? ¿Qué significa para usted: «Felices los que crean sin haber visto»?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de profundizar en su vivencia de fe. El discípulo amado vio las vendas y creyó. Ruegue por las personas que luchan por conservar su fe en medio de situaciones de muerte, abandono o persecución.

**Actúe:** Celebre la resurrección de Jesús participando y colaborando en alguna actividad pascual que se realice en su parroquia.

### Se aparece junto al lago

**21**<sup>1</sup> Después Jesús se apareció de nuevo a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se apareció así: <sup>2</sup> Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos. <sup>3</sup> Les dice Simón Pedro:

—Voy a pescar.

Le responden:

—Nosotros también vamos.

Salieron, y subieron a la barca; pero aquella noche no pescaron nada. <sup>4</sup> Al amanecer Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no reconocieron que era Jesús.

<sup>5</sup> Les dice Jesús:

—Muchachos, ¿tienen algo de comer?

Ellos contestaron:

—No.

<sup>6</sup> Les dijo:

—Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán.

Tiraron la red y era tanta la abundancia de peces que no podían arrastrarla. <sup>7</sup> El discípulo amado de Jesús dice a Pedro:

—Es el Señor.

Al oír Pedro que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. <sup>8</sup> Los demás discípulos se acercaron en el bote, arrastrando la red con los peces, porque no estaban lejos de la orilla, apenas unos cien metros.

<sup>9</sup> Cuando saltaron a tierra, ven unas brasas preparadas y encima pescado y pan.

<sup>10</sup> Les dice Jesús:

—Traigan algo de lo que acaban de pescar.

<sup>11</sup> Pedro subió a la barca y arrastró hasta la playa la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aunque eran tantos, la red no se rompió. <sup>12</sup> Les dice Jesús:

—Vengan a comer.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. <sup>13</sup> Jesús se acercó, tomó pan y se lo repartió e hizo lo mismo con el pescado. <sup>14</sup> Esta fue la tercera aparición de Jesús, ya resucitado, a sus discípulos.

#### JUAN 21,1-14

**Lea:** Jesús se aparece junto al lago. Como antaño, los discípulos van a pescar, pero no consiguen nada. Sin embargo, el Maestro les dice cómo lograr una gran pesca. El discípulo amado lo reconoce y Pedro, entonces, actúa con impetuosidad.

**Reflexione:** De nuevo aparece el contraste entre Pedro y el discípulo amado. ¿Se siente usted identificado con la impetuosidad de Pedro, o con la fe y humildad del discípulo amado? Estas dos actitudes, ¿son opuestas o complementarias? ¿Podemos juzgar la fe de los demás?

**Ore:** Pida al Señor que haga crecer su fe, y le conceda ímpetu para transmitirla y humildad para aceptar el testimonio de los demás.

**Actúe:** Piense en los miembros de su comunidad y en su manera de vivir la fe, y comparta con ellos el fruto de esta oración.

## Misión de Simón Pedro

<sup>15</sup> Cuando terminaron de comer, dice Jesús a Simón Pedro:

—Simón hijo de Juan, ¿me quieres más que estos?

Él le responde:

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

—Apacienta mis corderos.

<sup>16</sup> Le pregunta por segunda vez:

—Simón hijo de Juan, ¿me quieres?

Él le responde:

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

—Apacienta mis ovejas.

<sup>17</sup> Por tercera vez le pregunta:

—Simón hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo:

—Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

—Apacienta mis ovejas. <sup>18</sup> Te lo aseguro, cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías; cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te atará y te llevará a donde no quieras.

<sup>19</sup> Lo decía indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después de hablar así, añadió:

—Sígueme.

<sup>20</sup> Pedro se volvió y vio que le seguía el discípulo amado de Jesús, el que se había apoyado sobre su costado durante la cena y le había preguntado quién era el traidor.

<sup>21</sup> Viéndolo, Pedro pregunta a Jesús:

—Señor, y de este, ¿qué?

<sup>22</sup> Le responde Jesús:

—Si quiero que se quede hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme.

<sup>23</sup> Así se corrió el rumor entre los discípulos de que aquel discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: Si quiero que se quede hasta que yo vuelva [a ti qué].

<sup>24</sup> Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y lo ha escrito; y nos consta que su testimonio es verdadero.

<sup>25</sup> Quedan otras muchas cosas que hizo Jesús. Si quisiéramos escribirlas una por una, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo.

**JUAN 21,15-25**

**Lea:** Jesús, Pedro y el discípulo amado protagonizan el final del evangelio. Pedro declara su amor al Señor y recibe la misión de apacentar sus ovejas. En cuanto al discípulo amado, «este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y lo ha escrito; y nos consta que su testimonio es verdadero».

**Reflexione:** Pedro tiene la oportunidad de repensar y manifestar su amor por el Señor. ¿Cuál habría sido su respuesta a la pregunta de Jesús? ¿Da usted testimonio de su fe en la resurrección?

**Ore:** Ruegue por los líderes de la Iglesia, para que con su vida y predicación den testimonio en todo momento de su amor por Jesús y su fe en la resurrección y la vida eterna.

**Actúe:** Manifieste hoy su amor por Jesús poniendo por obra el amor hacia sus hermanos y hermanas y haciendo crecer, así, el don de la vida.

# **HECHOS**





# HECHOS

**A**utor, destinatarios y fecha de composición. El libro de los Hechos ha sido considerado siempre como la segunda parte y complemento del tercer evangelio, y así se comprende todo su sentido y finalidad. Ambas partes de la obra han salido de la pluma del mismo autor, a quien la tradición antigua identifica como Lucas. Fue escrito probablemente después del año 70, y sus destinatarios inmediatos parecen ser paganos convertidos, simbolizados en el «querido Teófilo» (amigo de Dios) –el mismo del tercer evangelio– a quien el autor dedica su escrito.

El título no refleja exactamente el contenido del libro, pues en realidad este se centra, casi con exclusividad, en los «Hechos» de dos apóstoles, pioneros de la primera evangelización de la Iglesia: Pedro y Pablo. Alrededor de ellos, toda una galería de personajes y acontecimientos, con los que el autor teje su narración, recorre las páginas de este bello documento del Nuevo Testamento.

**Carácter del Libro.** Si hubiera que encerrar en una frase el carácter principal del libro de los Hechos, se podría decir que es fundamentalmente una narrativa de misión, la primera de la Iglesia, prolongación de la misma misión de Jesús. Solo así se comprende que el verdadero protagonista de la obra sea el Espíritu Santo prometido y enviado por Cristo a sus seguidores, que es el alma de la misión, el que impulsa la Palabra o el Mensaje evangélico a través del protagonismo secundario de Pedro, Pablo y del gran número de hombres y mujeres cuyos nombres y gestas, gracias a Lucas, forman ya parte de la memoria misionera colectiva de la comunidad cristiana de todos los tiempos. No en vano se ha llamado a los Hechos el «evangelio del Espíritu Santo».

Este carácter misionero hace que sea de un género literario único. Aunque narra acontecimientos reales de la Iglesia naciente, no es propiamente un libro de historia de la Iglesia. Más bien sería una relectura, en clave espiritual, de una historia que era ya bien conocida por las comunidades cristianas a las que se dirige Lucas 30 o 40 años después de que ocurrieran los hechos que narra. Su intención, pues, no es

la de informar, sino la de hacer que el lector descubra el hilo conductor de aquella aventura misionera que comenzó en Jerusalén y que llegó hasta el centro neurálgico del mundo de entonces, Roma.

Aunque gran parte del libro está dedicado a las actividades apostólicas de Pedro y Pablo, tampoco hay que considerar Hechos como un escrito biográfico o hagiográfico de dichos apóstoles. Lo que el autor pretende es interpretar sus respectivos itinerarios misioneros, sus sufrimientos por el Evangelio y el martirio de ambos –aunque no haga mención explícitamente de ello por ser de sobra conocido– como un camino de fidelidad, de servicio y de identificación con la Palabra de Dios, siguiendo las huellas del Señor.

**Relatos, sumarios y discursos.** Para componer su historia, Lucas usa con libertad todos los recursos literarios de la cultura de su tiempo, como los «relatos» en los que, a veces, mezcla el realismo de las reacciones humanas con el halo maravilloso de apariciones y prodigios; los «sumarios», que son como paradas narrativas para mirar hacia atrás y hacia delante, con el fin de resumir y dejar caer claves de interpretación; y sobre todo los «discursos» que el autor pone en boca de los principales personajes: Pedro, Esteban, Pablo, etc. Los catorce discursos, cuidadosamente elaborados por Lucas, ocupan casi una tercera parte de la obra y cumplen en el libro de los Hechos la misma función que las palabras de Jesús en los evangelios: la Buena Noticia proclamada por los primeros misioneros que ilumina este primer capítulo de la historia de la Iglesia, presentada en episodios llenos de vida y dramatismo.

**Nacimiento y primeros pasos de la Iglesia.** El libro de los Hechos nos trae a la memoria el nacimiento, la consolidación y expansión de la Iglesia, continuadora de Cristo y su misión, en muchas Iglesias o comunidades locales de culturas y lenguas diferentes que forman, entre todas, la gran unidad del Pueblo de Dios. Primero es la Iglesia rectora de Jerusalén de donde todo arranca; después toma el relevo Antioquía, y así sucesivamente. La expansión no es solo geográfica; es principalmente un ir penetrando y ganando para el Evangelio hombres y mujeres de toda lengua y nación. Esta es la constante del libro que culmina en la última página, en Roma.

La organización de las Iglesias que nos presenta Lucas es fluida, con un cuerpo rector local de «ancianos» (en griego presbíteros). Los apóstoles tienen la responsabilidad superior. Hay constancia de una vida sacramental y litúrgica: bautismo, imposición de manos o ministerio ordenado, celebraciones y catequesis.

**El libro de los Hechos y el cristiano de hoy.** Como Palabra de Dios, el libro de los Hechos sigue tan vivo y actual, hoy, como hace dos mil años. El mismo Espíritu que animó y sostuvo a aquellas primeras comunidades cristianas sigue presente y operante en la Iglesia de hoy, impulsando, animando y confortando a los testigos del Evangelio de nuestros días. Hoy como entonces, Lucas nos interpela con la misma llamada a la conversión y al seguimiento de Jesús en una fraternidad que no conoce fronteras donde se vive ya, en fe y en esperanza, la salvación que Jesús nos trajo con su muerte y resurrección. Finalmente, es un libro que nos da la seguridad de que la Palabra de Salvación, impulsada por el Espíritu, no será nunca encadenada ni amordazada porque lleva en sí el aliento del poder y del amor salvador de Dios.





# HECHOS

## Prólogo

(cfr. Lc 1,1-4)

**1**<sup>1</sup> En mi primer libro, querido Teófilo, conté todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio<sup>2</sup> hasta el día que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido.

## Promesa del Espíritu Santo

<sup>3</sup> Después de su pasión, se les había presentado vivo durante cuarenta días, dándoles muchas pruebas, mostrándose y hablando del reino de Dios. <sup>4</sup> Mientras comía con ellos, les encargó que no se alejaran de Jerusalén, sino que esperaran lo prometido por el Padre: la promesa que yo les he anunciado —les dijo—: <sup>5</sup> que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados dentro de poco con Espíritu Santo.

## Ascensión de Jesús

(cfr. Lc 24,50-52)

<sup>6</sup> Estando ya reunidos le preguntaban:

—Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

<sup>7</sup> Él les contestó:

—No les toca a ustedes saber los tiempos y circunstancias que el Padre ha fijado con su propia autoridad. <sup>8</sup> Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo.

<sup>9</sup> Dicho esto, los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista.

<sup>10</sup> Seguían con los ojos fijos en el cielo mientras él se marchaba, cuando dos personas vestidas de blanco se les presentaron <sup>11</sup> y les dijeron:

—Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Este Jesús, que les ha sido quitado y elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.

### HECHOS 1,1-11

**Lea:** El libro de los Hechos es continuación del evangelio de Lucas, escrito por el mismo autor y dirigido al mismo destinatario: «Teófilo», el amigo de Dios. Jesucristo se aparece a sus seguidores durante cincuenta días, antes de subir al cielo, desde donde enviará su Espíritu para que les ayude en su misión de anunciar el Evangelio.

**Reflexione:** Cuando Jesucristo asciende a los cielos, deja aquí en la tierra una misión para cada uno de sus seguidores: que todos conozcan su Buena Noticia. ¿Cómo cumple usted esa misión? ¿Se anima a hablar de Jesucristo con otras personas?

**Ore:** Pida valentía ante las dificultades de la misión recibida. Pida también coraje y confianza para hacer frente a las incertidumbres futuras. Agradezca el don del Espíritu Santo que está siempre con nosotros.

**Actúe:** Haga un plan detallando qué cosas debería modificar para ser verdadero discípulo y misionero de Jesucristo. Confíe en la fuerza del Espíritu y cumpla con ese plan.

### Primer informe sobre la comunidad de Jerusalén

<sup>12</sup> Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan solo lo que la ley permite caminar en día sábado. <sup>13</sup> Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago.

<sup>14</sup> Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración.

### Elección de Matías y primer discurso de los Hechos

<sup>15</sup> Un día de aquellos Pedro se puso de pie en medio de los hermanos, ciento veinte personas reunidas, y dijo:

<sup>16</sup> —Queridos hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo profetizó por medio de David acerca de Judas, el que guió a los que arrestaron a Jesús, <sup>17</sup> que era uno de los nuestros y compartía nuestro ministerio. <sup>18</sup> Con el dinero que le pagaron por su maldad compró un terreno, cayó de cabeza, su cuerpo se abrió y se le salieron las entrañas. <sup>19</sup> Todos los vecinos de Jerusalén se enteraron, de modo que el terreno se llama en su lengua *Haquédama*, es decir Campo de Sangre. <sup>20</sup> Porque está escrito en el libro de los Salmos:

*Quede su morada despoblada  
sin que nadie la habite,  
y que su puesto lo ocupe otro.*

<sup>21</sup> Ahora bien, es necesario que uno de los que nos acompañaron mientras el Señor Jesús estaba entre nosotros, <sup>22</sup> desde el bautismo de Juan hasta que nos fue quitado, sea constituido junto con nosotros testigo de su resurrección.

<sup>23</sup> Designaron a dos: José, llamado Barsabás, apodado Justo, y Matías.

<sup>24</sup> Después rezaron así:

—Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, indícanos a cuál de los dos eliges <sup>25</sup> para ocupar el puesto de este ministerio apostólico, que Judas abandonó para marchar al lugar que le correspondía.

<sup>26</sup> La suerte tocó a Matías y fue incorporado a los once apóstoles.

### HECHOS 1,12-26

**Lea:** Los discípulos permanecen unidos en la oración. Pedro explica que, debido a la muerte de Judas, y tal y como anunciaba la Escritura, es necesario sustituirle en el grupo de los apóstoles. Después de discernir, orar y echarlo a suertes, los apóstoles eligen a Matías.

**Reflexione:** Reflexione si su oración está en comunión con la Iglesia y con su comunidad. Cuando usted ora, ¿a quién se siente íntimamente unido? ¿Cuenta con la luz del Espíritu cuando necesita tomar decisiones importantes?

**Ore:** Rece sintiendo cómo esa oración le une a Dios y a los hermanos. Confe en la ayuda del Espíritu Santo en su vida.

**Actúe:** Renueve su compromiso de orar todos los días y de ser discípulo y misionero de Jesucristo. Como Santa Teresita, convierta sus obras y oraciones diarias en un acto misionero.

## Pentecostés

(cfr. Jn 20,22)

**2**<sup>1</sup> Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. <sup>2</sup> De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. <sup>3</sup> Aparecieron lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. <sup>4</sup> Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse.

<sup>5</sup> Residían entonces en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todos los países del mundo. <sup>6</sup> Al oírse el ruido, se reunió una multitud, y estaban asombrados porque cada uno oía a los apóstoles hablando en su propio idioma. <sup>7</sup> Fuera de sí por el asombro, comentaban:

—¿Acaso los que hablan no son todos galileos? <sup>8</sup> ¿Cómo es que cada uno los oímos en nuestra lengua nativa? <sup>9</sup> Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, <sup>10</sup> Frigia y Panfilia, Egipto y los distritos de Libia junto a Cirene, romanos residentes, <sup>11</sup> judíos y prosélitos, cretenses y árabes: todos los oímos contar, en nuestras lenguas, las maravillas de Dios.

<sup>12</sup> Fuera de sí y perplejos, comentaban:

—¿Qué significa esto?

<sup>13</sup> Otros se burlaban diciendo:

—Han tomado demasiado vino.

### HECHOS 2,1-13

**Lea:** El Espíritu Santo prometido por Jesucristo desciende con gran fuerza sobre los discípulos durante la fiesta de Pentecostés. A partir de ese momento anuncian abiertamente la Buena Noticia, que es acogida por mucha gente.

**Reflexione:** ¿Es usted un testigo valiente de la Buena Noticia de Jesucristo, igual que Pedro y los demás apóstoles después de Pentecostés? ¿Ha sentido alguna vez la fuerza del Espíritu Santo en su vida? ¿Cómo anuncia la Buena Noticia?

**Ore:** Déjese llevar por el Espíritu Santo cuando este irrumpa en su vida. Que la cobardía no obstaculice su misión. Agradezca a Jesucristo ser uno de sus discípulos.

**Actúe:** Escriba todo lo importante que Dios ha hecho en su vida y compártalo con los suyos.

### Pedro, testigo de la resurrección

<sup>14</sup> Pedro se puso de pie con los Once y levantando la voz les dirigió la palabra:

—Judíos y todos los que habitan en Jerusalén, sépanlo bien y presten atención a lo que voy a decir.

<sup>15</sup> Estos hombres no están ebrios, como ustedes sospechan, ya que no son más que las nueve de la mañana. <sup>16</sup> Sino que está cumpliéndose lo que anunció el profeta Joel:

<sup>17</sup> En los últimos tiempos —dice Dios—

*derramaré mi espíritu sobre todos:  
sus hijos e hijas profetizarán,  
sus jóvenes verán visiones*

*y sus ancianos tendrán sueños;*

<sup>18</sup> *también sobre mis servidores*

*y mis servidoras*

*derramaré mi espíritu aquel día*

*y profetizarán.*

<sup>19</sup> *Haré prodigios arriba en el cielo*

*y abajo en la tierra:*

*sangre, fuego, humareda;*

<sup>20</sup> *el sol aparecerá oscuro,*

*la luna ensangrentada,*

*antes de llegar el día del Señor,*

*grande y glorioso.*

<sup>21</sup> *Todos los que invoquen*

*el nombre del Señor se salvarán.*

<sup>22</sup> Israelitas, escuchen mis palabras:

—Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por su medio, como bien saben. <sup>23</sup> A este hombre, entregado conforme a los planes y propósitos que Dios tenía hechos de antemano, ustedes lo crucificaron y le dieron muerte por medio de gente sin ley. <sup>24</sup> Pero Dios, liberándolo de los rigores de la muerte, lo resucitó, porque la muerte no podía retenerlo.

<sup>25</sup> David dice refiriéndose a él:

*Pongo siempre delante al Señor:*

*con él a la derecha no vacilaré.*

<sup>26</sup> *Por eso se me alegra el corazón,*

*mi lengua canta llena de gozo*

*y mi carne descansa esperanzada:*

<sup>27</sup> *porque no me dejarás en la muerte*

*ni permitirás que tu devoto*

*conozca la corrupción.*

<sup>28</sup> *Me enseñaste el camino de la vida,*

*me llenarás de gozo en tu presencia.*

<sup>29</sup> Hermanos, permítanme que les diga con toda franqueza: el patriarca David murió y fue sepultado, y su sepulcro se conserva hasta hoy entre nosotros. <sup>30</sup> Pero como era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento *que un descendiente carnal suyo se sentaría en su trono*, <sup>31</sup> previó y predijo la resurrección del Mesías, diciendo que *no quedaría abandonado en la muerte ni su carne experimen-*

taría la corrupción.<sup>32</sup> A este Jesús lo resucitó Dios y todos nosotros somos testigos de ello.<sup>33</sup> Exaltado a la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y lo ha comunicado como ustedes están viendo y oyendo.

<sup>34</sup> Porque David no subió al cielo, sino que dice:

*Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi derecha,*

<sup>35</sup> *hasta que ponga tus enemigos  
debajo de tus pies.*

<sup>36</sup> Por tanto, que todo el pueblo de Israel reconozca que a este Jesús crucificado por ustedes, Dios lo ha nombrado Señor y Mesías.

<sup>37</sup> Lo que oyeron les llegó al corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:

—¿Qué debemos hacer, hermanos?

<sup>38</sup> Pedro les contestó:

—Arrepiéntanse y háganse bautizar invocando el nombre de Jesucristo, para que se les perdonen los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo.<sup>39</sup> Porque la promesa ha sido hecha para ustedes y para sus hijos y para todos aquellos que están lejos a quienes llamará el Señor nuestro Dios.

<sup>40</sup> Y con otras muchas razones les hablaba y los exhortaba diciendo:

—Pónganse a salvo, apártense de esta generación malvada.

<sup>41</sup> Los que aceptaron sus palabras se bautizaron y aquel día se incorporaron unas tres mil personas.

#### HECHOS 2,14-41

**Lea:** Pedro explica el acontecimiento de Pentecostés como el cumplimiento de la profecía de Joel. Jesucristo es el Señor y el Mesías esperado. Tres mil personas acogen esta Buena Noticia.

**Reflexione:** ¿Se siente preparado para dar razones de su fe, como hizo Pedro? ¿Su manera de vivir y hablar anima a otros a creer en Jesucristo?

**Ore:** Ruegue para que su testimonio de vida ayude a quienes están confusos y andan errantes de religión en religión. Que encuentren a Jesucristo en la Iglesia. Ore por los misioneros que son perseguidos por anunciar el Evangelio.

**Actúe:** Realice acciones que den testimonio de su fe en Jesucristo. En la medida de sus posibilidades, solidarícese con las obras misioneras.

### Segundo informe: la primera comunidad cristiana

<sup>42</sup> Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

<sup>43</sup> Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos.

<sup>44</sup> Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común.

<sup>45</sup> Vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno.

<sup>46</sup> A diario acudían fielmente e íntimamente unidos al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera.<sup>47</sup> Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba.

El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando.

**HECHOS 2,42-47**

**Lea:** En este pasaje se resume y presenta el ideal de la vida comunitaria cristiana: aprender cómo es Jesucristo, ayudarse mutuamente, y rezar y celebrar juntos la Eucaristía.

**Reflexione:** ¿Acude regularmente a escuchar la Palabra, a participar en la Eucaristía y a orar en su parroquia? ¿Comparte sus bienes con los que tienen menos que usted?

**Ore:** Rece por los que sufren a causa de la falta de educación, el hambre, el abandono, la soledad. Rece también por los que no conocen a Jesucristo. Pida al Espíritu que le ayude a no ser indiferente a estos problemas.

**Actúe:** Participe en algún voluntariado de su comunidad. Comprométase como catequista en su parroquia o en algún grupo de reflexión y oración bíblicas. Comparta su pan con algún vecino que lo necesite.

**Sanación de un paralítico**

(cfr. Lc 5,17-26)

**3**<sup>1</sup> Pedro y Juan subían al templo para la oración de media tarde. <sup>2</sup> Un hombre paralítico de nacimiento solía ser transportado diariamente y colocado a la puerta del templo llamada *la Hermosa*, para pedir limosna a los que entraban en el templo. <sup>3</sup> Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. <sup>4</sup> Pedro, acompañado de Juan, lo miró fijamente y le dijo:

—Míranos.

<sup>5</sup> Él los observaba esperando recibir algo de ellos. <sup>6</sup> Pero Pedro le dijo:

—No tengo plata ni oro pero lo que tengo te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina.

<sup>7</sup> Y tomándolo de la mano derecha lo levantó. De inmediato se le robustecieron los pies y los tobillos, <sup>8</sup> se levantó de un salto, comenzó a caminar y entró con ellos en el templo, paseando, saltando y alabando a Dios.

<sup>9</sup> Toda la gente lo vio caminar y alabar a Dios; <sup>10</sup> y, al reconocer que era el que pedía limosna sentado a la puerta Hermosa del templo, se llenaron de asombro y estupor ante lo sucedido. <sup>11</sup> Como seguía sujetado a Pedro y a Juan, toda la gente corrió asombrada hacia ellos, al pórtico de Salomón.

**HECHOS 3,1-11**

**Lea:** Pedro y Juan sanan a un paralítico invocando el nombre de Jesucristo y actuando como Él actuó.

**Reflexione:** A nuestro alrededor hay personas enfermas o discapacitadas. ¿Cómo podemos ayudarles? ¿Deberíamos todos, incluido el gobierno, ser más solidarios con ellos? ¿Cómo comparte con otros el don de la fe?

**Ore:** Rece para que todos seamos más solidarios con los que no pueden valerse por sí mismos. Pida inspiración para descubrir en qué y con quién puede usted colaborar.

**Actúe:** Considere la posibilidad de dedicar tiempo para ayudar a alguna organización que trabaje con las personas discapacitadas. Infórmese en su comunidad.

## Discurso de Pedro en el pórtico

<sup>12</sup> Pedro, al verlos, les dirigió la palabra:

—Israelitas, ¿por qué se asombran y se quedan así, mirándonos como si hubiéramos hecho caminar a este con nuestro propio poder o santidad? <sup>13</sup> *El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que entregaron y rechazaron ante Pilato, que había sentenciado ponerlo en libertad.*

<sup>14</sup> Ustedes rechazaron al santo e inocente, y pidieron como una gracia la libertad de un homicida <sup>15</sup> mientras dieron muerte al Señor de la vida. Dios lo ha resucitado de la muerte y nosotros somos testigos de ello.

<sup>16</sup> Porque ha creído en su Nombre, este que ustedes conocen y están viendo ha recibido de ese Nombre vigor, y la fe que proviene de él le ha dado salud completa en presencia de todos ustedes.

<sup>17</sup> Ahora bien, hermanos, sé que tanto ustedes como sus jefes lo hicieron por ignorancia. <sup>18</sup> Solo que Dios ha cumplido así lo anunciado por todos los profetas, que su Mesías iba a padecer.

<sup>19</sup> Ahora, arrepíentanse y conviértanse para que todos sus pecados sean perdonados, <sup>20</sup> y así el Señor hará venir tiempos de consuelo y enviará a Jesús, el Mesías destinado desde el principio para ustedes.

<sup>21</sup> Él tiene que permanecer en el cielo hasta el tiempo de la restauración universal que anunció Dios desde antiguo por medio de sus santos profetas.

<sup>22</sup> Moisés dijo:

*El Señor Dios les hará surgir  
de entre sus hermanos  
un profeta como yo,  
escuchen lo que diga.*

*<sup>23</sup> El que no escuche a aquel profeta  
será excluido de su pueblo.*

<sup>24</sup> Todos los profetas, desde Samuel y por turno, hablaron y anunciaron estos tiempos. <sup>25</sup> Ustedes son herederos de los profetas y de la alianza que Dios otorgó a nuestros padres, cuando dijo a Abrahán: En tu descendencia serán benditas todas las familias del mundo.

<sup>26</sup> Dios resucitó a su siervo y lo envió, primero a ustedes, para bendecirlos haciendo que cada uno se convierta de sus maldades.

### HECHOS 3,12-26

**Lea:** Pedro explica que es Jesucristo quien actúa a través de él. Jesucristo es el Mesías y Señor a quien hay que acoger.

**Reflexione:** ¿Es importante para usted creer en Jesucristo y en sus obras? ¿Cómo puede compartir con los suyos su fe en el Resucitado?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a seguir creciendo en la fe y ser testigo valiente de la resurrección de Jesucristo, Mesías y Señor.

**Actúe:** Infórmese en su parroquia o en su comunidad sobre dónde y cómo profundizar su fe en Jesucristo.

## Pedro y Juan ante el Consejo

**4**<sup>1</sup> Mientras hablaban al pueblo, se les presentaron los sacerdotes, el comisario del templo y los saduceos, <sup>2</sup> irritados porque instruían al pueblo anunciando la resurrección de la muerte por medio de Jesús. <sup>3</sup> Los detuvieron y, como ya era tarde, los metieron en prisión hasta el día siguiente. <sup>4</sup> Muchos de los que oyeron el discurso abrazaron la fe, y así la comunidad llegó a unos cinco mil.

<sup>5</sup> Al día siguiente se reunieron en Jerusalén los jefes, los ancianos y los letrados, <sup>6</sup> también Anás el sumo sacerdote y Caifás, Juan y Alejandro y todos los familiares de sumos sacerdotes. <sup>7</sup> Hicieron comparecer a los apóstoles y los interrogaban:

—¿Con qué poder o en nombre de quién han hecho eso?

<sup>8</sup> Entonces Pedro, lleno de Espíritu Santo, respondió:

—Jefes del pueblo y ancianos: <sup>9</sup> por haber hecho un bien a un enfermo, hoy nos interrogan para saber de qué manera ha sido sanado este hombre.

<sup>10</sup> Conste a todos ustedes y a todo el pueblo de Israel que este hombre ha sido sanado en nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien ustedes crucificaron y Dios resucitó de la muerte.

Gracias a él, este hombre está sano en presencia de ustedes. <sup>11</sup> *Él es la piedra desechada por ustedes, los arquitectos, que se ha convertido en piedra angular.* <sup>12</sup> En ningún otro se encuentra la salvación; ya que no se ha dado a los hombres sobre la tierra otro Nombre por el cual podamos ser salvados.

<sup>13</sup> Al ver la seguridad de Pedro y Juan y notando que eran hombres simples y sin instrucción, se admiraban; también sabían que habían sido compañeros de Jesús <sup>14</sup> pero, viendo junto a ellos al hombre que había sido sanado, se quedaron sin réplica.

<sup>15</sup> Ordenaron entonces que salieran del tribunal y se pusieron a deliberar:

<sup>16</sup> —¿Qué hacemos con estos hombres? Han hecho un milagro evidente, todos los vecinos de Jerusalén lo saben y no podemos negarlo. <sup>17</sup> Pero, para que no se siga divulgando entre el pueblo, los amenazaremos para que no vuelvan a mencionar ese nombre a nadie.

<sup>18</sup> Los llamaron y les prohibieron terminantemente hablar y enseñar en nombre de Jesús.

<sup>19</sup> Pedro y Juan les replicaron:

—¿Juzguen ustedes si es correcto a los ojos de Dios que les obedezcamos a ustedes antes que a él? Júzguenlo. <sup>20</sup> Nosotros, no podemos callar lo que hemos visto y oído.

<sup>21</sup> Repitiendo sus amenazas los dejaron en libertad, ya que no encontraban la manera de castigarlos, por temor al pueblo, que daba gloria a Dios por lo sucedido.

<sup>22</sup> El hombre beneficiado con la señal de la sanación tenía más de cuarenta años.

### HECHOS 4,1-22

**Lea:** Pedro y Juan son detenidos por las autoridades religiosas, y son interrogados: ¿Con qué poder o en nombre de quién han sanado al paralítico? Ellos responden que lo sucedido es obra de Jesucristo Resucitado. El pueblo más sencillo acoge esta gran noticia.

**Reflexione:** ¿En qué lugares o ambientes se cuestiona hoy la existencia y poder de Jesucristo? ¿En qué circunstancias se siente cohibido de expresar su fe? ¿Por qué?

**Ore:** Ruegue por los que son perseguidos por creer en Jesucristo Resucitado. Pida fuerza para no traicionar nunca su fe, aun en medio de dificultades. Pida



que las autoridades de la Iglesia promuevan la evangelización por medio de la formación permanente del pueblo de Dios.

**Actúe:** Busque la manera de profundizar en su fe y compártala con los suyos. Sea apóstol en su casa.

### Oración de la comunidad

<sup>23</sup> Al verse libres, se reunieron con sus compañeros y les contaron lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los letrados. <sup>24</sup> Al oírlos, íntimamente unidos a una voz oraron a Dios diciendo:

—Señor, que hiciste el cielo, la tierra, el mar y cuanto contienen; <sup>25</sup> que por boca de tu siervo David, inspirado por el Espíritu Santo, dijiste:

*¿Por qué se agitan las naciones  
y los pueblos planean en vano?*

<sup>26</sup> *Se levantaron los reyes de la tierra  
y los gobernantes se aliaron  
contra el Señor y contra su Ungido.*

<sup>27</sup> De hecho, en esta ciudad, se aliaron contra tu santo siervo Jesús, tu Ungido, Herodes y Poncio Pilato con paganos y gente de Israel, <sup>28</sup> para ejecutar cuanto había determinado tu mano y tu designio. <sup>29</sup> Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos anunciar tu mensaje con toda franqueza. <sup>30</sup> Extiende tu mano para que sucedan sanaciones, señales y prodigios por el nombre de tu santo siervo Jesús.

<sup>31</sup> Al terminar la súplica, tembló el lugar donde estaban reunidos, se llenaron de Espíritu Santo y anunciaban el mensaje de Dios con franqueza.

### Comunidad de bienes

<sup>32</sup> La multitud de los creyentes tenía una sola alma y un solo corazón. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo lo tenían en común.

<sup>33</sup> Con gran energía daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y eran muy estimados. <sup>34</sup> No había entre ellos ningún necesitado, porque los que poseían campos o casas los vendían, <sup>35</sup> y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según su necesidad.

#### HECHOS 4,23-35

**Lea:** La comunidad da gracias a Dios porque Pedro y Juan han vuelto, y pide poder seguir dando testimonio de Jesucristo. Hay una segunda «experiencia de Pentecostés». Se describe a la comunidad de los creyentes afirmando que «tenía una sola alma y un solo corazón».

**Reflexione:** ¿Reconoce algún don del Espíritu Santo en su vida? ¿Cómo obra el Espíritu en su comunidad? ¿Conoce alguna comunidad de creyentes que «tiene una sola alma y un solo corazón»?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que derrame sus dones sobre su comunidad para dar testimonio de Jesucristo. Ruegue que los que más tienen compartan con quienes pasan hambre. Recuerde en su oración a los miembros más necesitados de su comunidad.

**Actúe:** Anime a los miembros de su comunidad a reflexionar sobre cómo dar mejor testimonio de Jesucristo. Solidarícese con los que pasan frío, hambre y soledad, especialmente dentro de su comunidad.

<sup>36</sup> Un tal José, a quien los apóstoles llamaban Bernabé, que significa Consolado, levita y chipriota de nacimiento, <sup>37</sup> poseía un campo: lo vendió, y puso el dinero a disposición de los apóstoles.

### Ananías y Safira

**5**<sup>1</sup> Un tal Ananías, de acuerdo con su mujer Safira, vendió una posesión, <sup>2</sup> se quedó con parte del dinero, llevó lo restante y lo puso a disposición de los apóstoles. <sup>3</sup> Pedro le dijo:

—Ananías, ¿Por qué dejaste que Satanás se adueñara de ti y mentiste al Espíritu Santo quedándote con parte del precio del campo? <sup>4</sup> ¿No podías conservarlo? O, si lo vendías, ¿no podías quedarte con el precio? ¿Qué te movió a proceder así? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

<sup>5</sup> Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto y los que lo oyeron se atemorizaron. <sup>6</sup> Fueron unos muchachos, lo cubrieron y lo llevaron a enterrar.

<sup>7</sup> Unas tres horas más tarde llegó su esposa sin saber lo sucedido.

<sup>8</sup> Pedro le dirigió la palabra:

—Dime, ¿vendieron el campo a este precio?

—Sí —contestó—.

<sup>9</sup> Pedro replicó:

—¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? Mira, los que han enterrado a tu marido están ya pisando el umbral de la puerta para llevarte también a ti.

<sup>10</sup> Al instante cayó muerta a sus pies. Entraron los muchachos y la encontraron muerta; la sacaron y la enterraron junto a su marido.

<sup>11</sup> Toda la Iglesia y cuantos se enteraron quedaron llenos de temor.

### Tercer informe: milagros

(Lc 4,38-41; 5,12-26)

<sup>12</sup> Los apóstoles realizaban muchas señales y milagros entre el pueblo. Todos íntimamente unidos acudían al pórtico de Salomón; <sup>13</sup> pero de los extraños nadie se atrevía a juntarse con ellos aunque el pueblo los estimaba mucho. <sup>14</sup> Se les iba agregando un número creciente de creyentes en el Señor, hombres y mujeres; <sup>15</sup> y hasta sacaban los enfermos a la calle y los colocaban en catres y camillas, para que al pasar Pedro, al menos su sombra los cubriera.

<sup>16</sup> También los vecinos de los alrededores de Jerusalén llevaban enfermos y poseídos de espíritus inmundos, y todos se sanaban.

#### HECHOS 4,36-5,16

**Lea:** La generosidad de José/Bernabé contrasta con la mezquindad de Ananías y Safira. La actitud de José/Bernabé genera vida; la de Ananías y Safira, muerte.

**Reflexión:** ¿Es usted una persona desprendida de los bienes materiales? ¿Le tienta reservar cosas para sí antes que compartirlas para beneficio de su comunidad?

**Ore:** Rece a Dios para que le dé la gracia de ser generoso y solidario con los demás, en especial con los más necesitados de su comunidad.

**Actúe:** Siguiendo el ejemplo de José/Bernabé, considere la posibilidad de hacer una donación a su comunidad parroquial, a un albergue de niños, a una casa de personas de la tercera edad o a otro lugar que lo necesite.

## Persecución

<sup>17</sup> Entonces el sumo sacerdote y los suyos, es decir, el partido saduceo, llenos de celos, <sup>18</sup> hicieron arrestar a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública.

<sup>19</sup> Pero de noche el ángel del Señor les abrió las puertas, los sacó de la prisión y les encargó:

<sup>20</sup> —Vayan al templo y anuncien al pueblo este nuevo modo de vida.

<sup>21</sup> Los apóstoles obedecieron y por la mañana muy temprano entraron al templo y se pusieron a enseñar.

Entre tanto, se presentó el sumo sacerdote con los suyos, convocaron el Consejo y a todo el senado del pueblo de Israel, y enviaron gente a la cárcel para traerlos.

<sup>22</sup> Cuando los guardias llegaron a la prisión no los encontraron y volvieron <sup>23</sup> con este informe:

—Encontramos la cárcel asegurada con cerrojos, los guardias de pie junto a la puerta; abrimos y no encontramos a nadie dentro.

<sup>24</sup> Al oír el informe, el comisario del templo y los sumos sacerdotes quedaron desconcertados, sin entender lo que había sucedido.

<sup>25</sup> En ese momento se presentó uno y anunció:

—Los hombres que ustedes encarcelaron están en el templo instruyendo al pueblo.

<sup>26</sup> Entonces el comisario del templo salió con sus ayudantes y trajeron a los apóstoles, pero sin violencia, porque temían que el pueblo los apedrease. <sup>27</sup> Los condujeron y los presentaron al Consejo.

El sumo sacerdote los interrogó:

<sup>28</sup> —Les habíamos ordenado no enseñar mencionando ese nombre, y han llenado Jerusalén con su doctrina y quieren hacernos responsables de la muerte de ese hombre.

<sup>29</sup> Pedro y los apóstoles replicaron:

—Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

<sup>30</sup> El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, a quien ustedes ejecutaron colgándolo de un madero. <sup>31</sup> A él, Dios lo ha sentado a su derecha, nombrándolo jefe y salvador, para ofrecer a Israel el arrepentimiento y el perdón de los pecados.

<sup>32</sup> De estos hechos, nosotros somos testigos con el Espíritu Santo que Dios concede a los que creen en él.

<sup>33</sup> Al oír estas cosas se indignaron y, deliberaban condenarlos a muerte. <sup>34</sup> Entonces un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, muy estimado de todo el pueblo se levantó y ordenó que hicieran salir a los acusados. <sup>35</sup> Luego se dirigió a la asamblea diciendo:

—Israelitas, fíjense bien en lo que van a hacer con estos hombres.<sup>36</sup> Porque no hace mucho surgió Teudas que se hacía pasar por un gran personaje, y le siguieron unos cuatrocientos hombres. Lo mataron y todos sus seguidores se dispersaron y acabaron en nada.<sup>37</sup> Más tarde, durante el censo, surgió Judas el Galileo y arrastró mucha gente del pueblo. También él pereció y todos sus partidarios se desparramaron.

<sup>38</sup> Por eso, ahora les aconsejo que no se metan con esos hombres, sino que los dejen en paz, porque si esta idea o esta obra que ellos intentan hacer fuera cosa de hombres, fracasará;<sup>39</sup> pero si es cosa de Dios, no podrán destruirlos y estarán luchando contra Dios.

Le hicieron caso,<sup>40</sup> llamaron a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los despidieron.

<sup>41</sup> Ellos se marcharon del tribunal contentos de haber sido considerados dignos de sufrir desprecios por el nombre de Jesús.<sup>42</sup> Y no cesaban todo el día, en el templo o en casa, de enseñar y anunciar la Buena Noticia del Mesías Jesús.

### HECHOS 5,17-42

**Lea:** Dios protege a los apóstoles para que sigan anunciando el Evangelio. Gamaliel, distinguido fariseo y maestro de la Ley, aconseja al Sanedrín que no persiga al movimiento cristiano: si es cosa de hombres, desaparecerá; si es de Dios, nadie podrá con él.

**Reflexione:** Gamaliel solicita paciencia para discernir las misteriosas acciones de Dios en la vida. ¿Cómo obedecer a Dios antes que a los hombres sin caer en la provocación o incluso en la desobediencia? ¿Cómo saber que una postura personal es de Dios y no testarudez?

**Ore:** Pida sabiduría y una comprensión más profunda del proyecto de Dios para su vida y su comunidad.

**Actúe:** Ponga en práctica el consejo de Gamaliel con aquella situación que le preocupa y que no sabe cómo afrontar.

## La institución de los Siete

**6**<sup>1</sup> Por entonces, al aumentar el número de los discípulos, empezaron los de lengua griega a murmurar contra los de lengua hebrea, porque sus viudas quedaban desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

<sup>2</sup> Los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron:

—No es justo que nosotros descuidemos la Palabra de Dios para servir a la mesa;<sup>3</sup> por tanto, hermanos, elijan entre ustedes a siete hombres de buena fama, dotados de Espíritu y de prudencia, y los encargaremos de esa tarea.<sup>4</sup> Nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra.

<sup>5</sup> Todos aprobaron la propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía.

<sup>6</sup> Los presentaron a los apóstoles, y estos después de orar les impusieron las manos.

<sup>7</sup> El mensaje de Dios se difundía, en Jerusalén crecía mucho el número de los discípulos, y muchos sacerdotes abrazaban la fe.

**HECHOS 6,1-7**

**Lea:** La comunidad se enfrenta a un problema práctico y encuentra una solución. Eligen a los primeros siete diáconos, entre ellos al que será el primer mártir: Esteban.

**Reflexione:** ¿Sabe dar soluciones prácticas a los problemas familiares o comunitarios? ¿Se considera una persona positiva o es de las que ponen obstáculos a las buenas obras?

**Ore:** Los elegidos estaban «dotados de Espíritu y de prudencia». Ruegue para que también en nuestras comunidades surjan personas con estos dones.

**Actúe:** Responda activamente a la fuerza del Espíritu en su vida. Lidere o participe en su barrio en alguna iniciativa que beneficie a la comunidad.

**Esteban detenido**

<sup>8</sup> Esteban, lleno de gracia y poder, hacía grandes milagros y señales entre el pueblo.

<sup>9</sup> Algunos miembros de la sinagoga de los Emancipados, gente de Cirene y Alejandría, de Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; <sup>10</sup> pero no conseguían contrarrestar la sabiduría y espíritu con que hablaba.

<sup>11</sup> Entonces sobornaron a algunos para que declararan haberlo oído blasfemar contra Moisés y contra Dios. <sup>12</sup> Amotinaron al pueblo, incluidos ancianos y letrados, y llegando sorpresivamente lo arrestaron y lo condujeron al Consejo.

<sup>13</sup> Allí presentaron testigos falsos que declararon:

—Este hombre no para de hablar contra nuestro lugar santo y contra la ley; <sup>14</sup> lo hemos oído afirmar que Jesús el Nazareno destruirá este lugar y cambiará las costumbres que nos dio Moisés.

<sup>15</sup> En ese momento todos los que estaban sentados en el Consejo fijaron la vista en él y vieron que su rostro parecía el de un ángel.

**Discurso de Esteban**

**7** <sup>1</sup> El sumo sacerdote lo interrogó:

—¿Es eso verdad?

<sup>2</sup> Él contestó:

—Hermanos y padres, escuchen. Cuando nuestro padre Abrahán residía en Mesopotamia, antes de trasladarse a Jarán, se le apareció el Dios de la gloria <sup>3</sup> y le dijo:

*Sal de tu tierra y de tu parentela  
y ve a la tierra que te indicaré.*

<sup>4</sup> Así que salió de Caldea y se estableció en Jarán. Al morir su padre, lo trasladó de allí a esta tierra, donde ustedes habitan ahora. <sup>5</sup> Pero no le dio una propiedad donde afincarse, sino que le prometió *darle en posesión este país a él y a su descendencia*. Cuando aún no tenía hijos, <sup>6</sup> Dios le habló así: *Tus descendientes serán emigrantes en tierra extranjera; los esclavizarán y maltratarán cuatrocientos años. <sup>7</sup> Al pueblo que lo esclavice yo lo juzgaré* —dijo Dios—. *Después saldrán y me darán culto en este lugar.* <sup>8</sup> Como señal de la *alianza* le dio *la circuncisión*. Y así al nacer su hijo Isaac *lo circuncidó al octavo día*. Isaac engendró a Jacob y Jacob a los doce patriarcas. <sup>9</sup> Los patriarcas, *envidiosos de José, lo vendieron para que lo llevaran a Egipto;*

pero Dios estaba con él <sup>10</sup> y lo libró de todas sus desgracias. *Hizo que se ganase el favor del faraón, rey de Egipto, por su prudencia, el cual lo nombró gobernador de Egipto y de su entera corte.* <sup>11</sup> *Sobrevino una carestía en Egipto y Canaán, una época de gran escasez, de suerte que nuestros antepasados no encontraban provisiones.* <sup>12</sup> *Al enterarse Jacob de que había trigo en Egipto* envió en una primera expedición a nuestros antepasados. <sup>13</sup> En una segunda expedición, *José se dio a conocer a sus hermanos y el faraón se enteró del origen de José.* <sup>14</sup> José mandó llamar a Jacob su padre y a toda la familia, unas *setenta y cinco personas.* <sup>15</sup> Jacob bajó a Egipto, donde murió, lo mismo que nuestros antepasados. <sup>16</sup> Sus restos fueron trasladados a Siquén y depositados en el sepulcro que Abrahán había comprado por dinero a los jamoritas de Siquén. <sup>17</sup> Cuando se acercaba la hora de cumplirse la promesa que Dios había hecho a Abrahán, el pueblo había *crecido* y se había *multiplicado* en Egipto. <sup>18</sup> *Subió al trono de Egipto un rey que no sabía nada de José,* <sup>19</sup> *ese rey maltrató con astucia a nuestros padres, y los obligó a abandonar a los recién nacidos para que no sobrevivieran.*

### **La figura de Moisés**

<sup>20</sup> Era la época en que nació Moisés, el cual *agradaba a Dios.* Durante tres meses lo criaron en la casa paterna; <sup>21</sup> después lo abandonaron, y *la hija del faraón lo adoptó y educó como hijo suyo.* <sup>22</sup> Moisés se formó en toda la cultura egipcia: era eficaz de palabra y de obra.

<sup>23</sup> Al cumplir cuarenta años se le ocurrió ir a visitar a sus *hermanos israelitas.* <sup>24</sup> Viendo que uno era maltratado, salió en su defensa y vengó a la víctima *matando al egipcio.*

<sup>25</sup> Pensaba que sus hermanos comprenderían que Dios iba a salvarlos por su mano; pero ellos no lo comprendieron.

<sup>26</sup> Al día siguiente se presentó a unos que peleaban e intentó reconciliarlos diciendo: *ustedes son hermanos, ¿por qué se maltratan?* <sup>27</sup> Pero el que estaba golpeando al otro lo rechazó diciendo: *¿Quién te ha nombrado jefe y juez nuestro?* <sup>28</sup> *¿Prendes matarme como mataste ayer al egipcio?*

<sup>29</sup> Al oírlo, Moisés se escapó y se estableció en Madián, donde engendró dos hijos.

<sup>30</sup> Pasados cuarenta años, *se le apareció un ángel en el desierto del monte Sináí, en la llama de una zarza que ardía.* <sup>31</sup> Moisés quedó maravillado ante el espectáculo, y, *cuando se acercaba para reconocerlo, se oyó la voz del Señor:* <sup>32</sup> *Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob.* Moisés, temblando, *no se atrevía a mirar.* <sup>33</sup> El Señor le dijo: *Quítate las sandalias de los pies, que estás en lugar sagrado.* <sup>34</sup> *He visto cómo sufre mi pueblo en Egipto, he escuchado su queja y he bajado a liberarlos. Y ahora yo te envío a Egipto.* <sup>35</sup> A este Moisés, a quien habían rechazado diciendo: *¿Quién te ha nombrado jefe y juez?,* Dios lo envió como liberador por medio del ángel que se le apareció en el zarzal. <sup>36</sup> Él los sacó realizando *milagros y señales en Egipto, en el Mar Rojo y cuarenta años en el desierto.* <sup>37</sup> Este es el Moisés que dijo a los israelitas: *Dios suscitará de entre ustedes un profeta como yo.* <sup>38</sup> Este es el que en la *asamblea, en el desierto, trataba con el ángel que le había hablado en el monte Sináí a él y a nuestros padres; el que recibió palabras de vida que luego nos comunicó.* <sup>39</sup> Nuestros padres no quisieron obedecerle, al contrario lo rechazaron *y desearon volver a Egipto.* <sup>40</sup> *Y pidieron a Aarón: Fabricanos un dios que vaya delante de nosotros, porque no sabemos qué ha sido de ese Moisés, que nos sacó de Egipto.* <sup>41</sup> *Entonces hicieron el becerro, ofrecieron sacrificios al ídolo y celebraron fiesta en honor de la obra de sus manos.* <sup>42</sup> Así que Dios decidió entregarlos al culto de los astros

del cielo, como está escrito en los libros proféticos: *Casa de Israel ¿acaso ustedes me ofrecieron víctimas y sacrificios estos cuarenta años en el desierto?*<sup>43</sup> *Transportaron la tienda de Moloc y la estrella del dios Refán y las imágenes que fabricaron para adorarlas. Por eso yo los deportaré más allá de Babilonia.*

### El Templo

<sup>44</sup> Nuestros padres en el desierto tenían la tienda del Testimonio, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que la *fabricara, conforme al modelo* que le había mostrado. <sup>45</sup> Nuestros padres recibieron esta tienda como herencia y, bajo el mando de Josué, la introdujeron en el país conquistado a los paganos, a los que Dios iba expulsando a su paso; y duró hasta el tiempo de David.

<sup>46</sup> David obtuvo el favor de Dios y solicitó permiso para *construir una morada al Dios de Jacob*. <sup>47</sup> Pero tocó a Salomón construirle el templo; <sup>48</sup> si bien el Altísimo no habita en construcciones humanas, como dice el profeta:

<sup>49</sup> *El cielo es mi trono  
y la tierra la tarima de mis pies:  
¿qué casa me van a construir?  
—dice el Señor—,  
¿qué lugar para mi descanso?  
<sup>50</sup> ¿No ha hecho mi mano todo esto?*

### Invectiva final

<sup>51</sup> ¡Ustedes, duros de cabeza, infieles de corazón, cerrados a la verdad, siempre resisten al Espíritu Santo; y son iguales a sus padres! <sup>52</sup> ¿Hubo algún profeta que sus padres no persiguieran? Mataron a los que profetizaban la venida del Justo, el mismo al que ahora han entregado y asesinado <sup>53</sup> ustedes que recibieron la ley por intermedio de ángeles y no la cumplieron.

#### HECHOS 6,8–7,53

**Lea:** Esteban es arrestado y llevado a juicio. Ante el tribunal, repasa la historia de la salvación y de cómo Israel no reconoció la presencia de Dios en Jesús y le dio muerte.

**Reflexione:** ¿Por qué a lo largo de la historia han muerto violentamente tantas personas que obraban en nombre de Dios? ¿Cómo actúa usted ante esta situación? ¿Confía más en el diálogo que en la violencia?

**Ore:** Recuerde experiencias del pasado, y pida al Espíritu que le dé luz para descubrir en ellas la presencia de Dios y aprender incluso de sus propios errores.

**Actúe:** Si tiene algún conflicto con alguien háblelo, pida perdón si es necesario, y contemple en ello la presencia de Dios en su vida.

### Muerte de Esteban

<sup>54</sup> Cuando oyeron estas cosas se enfurecieron y rechinaban los dientes contra él.

<sup>55</sup> Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijando la vista en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús a la derecha de Dios, <sup>56</sup> y dijo:

—Estoy viendo el cielo abierto y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios.

<sup>57</sup> Ellos comenzaron a gritar, se taparon los oídos y todos se arrojaron contra él, <sup>58</sup> lo arrastraron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo.

Los testigos habían dejado los mantos a los pies de un muchacho llamado Saulo.

<sup>59</sup> Mientras lo apedreaban, Esteban invocó:

—Señor Jesús, recibe mi espíritu.

<sup>60</sup> Y arrodillado, gritó con voz potente:

—Señor, no les tengas en cuenta este pecado.

Y dicho esto, murió.

**8**<sup>1a</sup> Saulo estaba allí y aprobó la muerte de Esteban.

## Persecución y predicación en Samaría

(cfr. Lc 21,7-19)

<sup>1b</sup> Aquel día se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén, de modo que todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por el territorio de Judea y Samaría. <sup>2</sup> Hombres piadosos sepultaron a Esteban y le ofrecieron un solemne funeral.

<sup>3</sup> Saulo, por su parte, perseguía a la Iglesia, se metía en las casas, tomaba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.

<sup>4</sup> Los dispersos recorrían el país anunciando la Buena Noticia.

### HECHOS 7,54–8,4

**Lea:** Tras su testimonio de fe, Esteban es martirizado. Tiene lugar una gran persecución de los cristianos en la que Saulo, el futuro san Pablo, colabora activamente.

**Reflexione:** Mártir es aquel que da testimonio de Jesucristo hasta perder la vida. ¿Existen mártires todavía hoy? ¿Daría usted su vida por Jesucristo?

**Ore:** Rece para que, como Esteban, usted también tenga fuerza para hablar y actuar como Jesucristo hizo.

**Actúe:** No se avergüence de ser cristiano ante personas que niegan la fe. Como Esteban, sea consecuente y dé razones de ella. Busque la ocasión de hablar de su fe con algún conocido que no crea en Jesucristo.

## Felipe

<sup>5</sup> Felipe bajó a una ciudad de Samaría y allí proclamaba al Mesías.

<sup>6</sup> La multitud escuchaba con atención e íntimamente unida lo que Felipe decía, porque oían y veían las señales que realizaba. <sup>7</sup> Espíritus inmundos salían de los poseídos dando grandes voces; muchos paralíticos y lisiados se sanaban, <sup>8</sup> y la ciudad rebosaba de alegría.

<sup>9</sup> Desde hacía tiempo había en la ciudad un hombre llamado Simón que practicaba la magia, tenía impresionada a la gente de Samaría y se hacía pasar por un gran personaje.

<sup>10</sup> Todos, del mayor al menor, le escuchaban y comentaban:

—Este es la Fuerza de Dios, esa que es llamada Grande.

<sup>11</sup> Le escuchaban porque durante bastante tiempo los había tenido encantados con su magia. <sup>12</sup> Pero, cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba la Buena Noticia del reino de Dios y el nombre de Jesús Mesías, todos, hombres y mujeres, se bautizaron.

<sup>13</sup> También Simón creyó y se bautizó, y seguía constantemente a Felipe, asombrado al ver los grandes milagros y señales que hacía.



## Pedro y Juan

<sup>14</sup> En Jerusalén los apóstoles se enteraron que Samaría había aceptado la Palabra de Dios, y les enviaron a Pedro y Juan. <sup>15</sup> Estos bajaron y rezaron para que recibieran el Espíritu Santo <sup>16</sup> porque todavía no había bajado sobre ninguno de ellos y solo estaban bautizados en el nombre del Señor Jesús.

<sup>17</sup> Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

## Simonía

<sup>18</sup> Viendo Simón que, mediante la imposición de las manos de los apóstoles, se concedía el Espíritu, les ofreció dinero <sup>19</sup> diciendo:

—Denme también a mí ese poder de conferir el Espíritu Santo al que le imponga las manos.

<sup>20</sup> Pedro le replicó:

—¡Maldito seas tú con tu dinero, si crees que el don de Dios se compra con dinero!

<sup>21</sup> Este poder no es para ti ni te corresponde, porque Dios no aprueba tu actitud.

<sup>22</sup> Arrepiéntete de tu maldad y pide que se te perdone tu error. <sup>23</sup> Te veo convertido en hiel amarga y atado en lazos de maldad.

<sup>24</sup> Respondió Simón:

—Rueguen ustedes al Señor por mí, para que no me suceda nada de lo que acabas de decir.

<sup>25</sup> Ellos, después de dar testimonio exponiendo el mensaje del Señor, se volvieron a Jerusalén, anunciando por el camino la Buena Noticia en muchos pueblos de Samaría.

## Felipe y el eunuco

(cfr. Is 56,3-8)

<sup>26</sup> El ángel del Señor dijo a Felipe:

—¡Levántate! Dirígete al sur, al camino que conduce de Jerusalén a Gaza —un camino desierto—.

<sup>27</sup> Él se puso en camino.

Sucedió que un eunuco etíope, ministro de la reina Candaces y administrador de sus bienes, <sup>28</sup> volvía de una peregrinación a Jerusalén, sentado en su carroza y leyendo la profecía de Isaías.

<sup>29</sup> El Espíritu dijo a Felipe:

—Acércate y camina junto a la carroza.

<sup>30</sup> Felipe la alcanzó de una carrera y oyó que estaba leyendo la profecía de Isaías, y le preguntó:

—¿Entiendes lo que estás leyendo?

Contestó:

<sup>31</sup> —¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?

Y lo invitó a subir y sentarse junto a él.

<sup>32</sup> El texto de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente:

*Como cordero llevado al matadero,  
como oveja ante el esquilador, muda,  
así él no abrió la boca.*

<sup>33</sup> *Lo humillaron  
negándole la justicia;  
¿quién podrá hablar*

*de su descendencia  
ya que su vida  
es arrancada de la tierra?*

<sup>34</sup> El eunuco preguntó a Felipe:

—Dime, por favor, ¿por quién lo dice el profeta? ¿Por sí o por otro?

<sup>35</sup> Felipe tomó la palabra y, comenzando por aquel texto, le explicó la Buena Noticia de Jesús.

<sup>36</sup> Siguiendo camino adelante llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco le dijo:

—Ahí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado?

<sup>37</sup> Contestó Felipe:

—¿Crees de todo corazón?

Respondió el eunuco:

—Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

<sup>38</sup> Mandó parar la carroza, bajaron los dos hasta el agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. <sup>39</sup> Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, de modo que el eunuco no lo vio más; y continuó su viaje muy contento.

<sup>40</sup> Felipe apareció por Azoto, y recorriendo la región iba anunciando la Buena Noticia a todas las poblaciones hasta que llegó a Cesarea.

#### HECHOS 8,5-40

**Lea:** Felipe predica en Samaría, donde el mago Simón es maldecido por intentar comprar el poder para curar de Pedro y Juan. En el encuentro con el eunuco etíope, este se convierte cuando Felipe le explica que las promesas de las Escrituras se han cumplido en Jesucristo.

**Reflexione:** ¿Es necesario aún proclamar el mensaje del Evangelio fuera de la comunidad de los creyentes? ¿Por qué? ¿Diferencia usted la fe de las supersticiones? ¿Considera que su fe tiene algo de superstición? ¿Por qué?

**Ore:** Ore para que su testimonio de vida atraiga a otros al cristianismo.

**Actúe:** Como Felipe, saque tiempo para escuchar y explicar la fe con paciencia a alguien a quien le gustaría conocer y seguir a Jesucristo como Salvador.

### Conversión de Pablo

**9**<sup>1</sup> Saulo, respirando amenazas contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote <sup>2</sup> y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco autorizándolo para llevar presos a Jerusalén a los seguidores del Camino del Señor que encontrara, hombres y mujeres.

<sup>3</sup> Iba de camino, ya cerca de Damasco, cuando de repente lo deslumbró una luz que venía del cielo. <sup>4</sup> Cayó en tierra y oyó una voz que le decía:

—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

<sup>5</sup> Contestó:

—¿Quién eres, Señor?

Le dijo:

—Yo soy Jesús, a quien tú persigues. <sup>6</sup> Ahora levántate, entra en la ciudad y allí te dirán lo que debes hacer.

<sup>7</sup> Los acompañantes se detuvieron mudos, porque oían la voz pero no veían a nadie. <sup>8</sup> Saulo se levantó del suelo y, al abrir los ojos, no veía. Lo tomaron de la mano y lo hicieron entrar en Damasco, <sup>9</sup> donde estuvo tres días, ciego, sin comer ni beber.

<sup>10</sup> Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. En una visión le dijo el Señor:

—¡Ananías!

Respondió:

—Aquí me tienes, Señor.

<sup>11</sup> Y el Señor le dijo:

—Encamínate a la Calle Mayor y pregunta en casa de Judas por un tal Saulo de Tarso: lo encontrarás orando.

<sup>12</sup> En una visión Saulo contemplaba a un tal Ananías que entraba y le imponía las manos y en ese momento recobraba la vista. <sup>13</sup> Ananías respondió:

—Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre y contar todo el daño que ha hecho a los consagrados de Jerusalén. <sup>14</sup> Ahora está autorizado por los sumos sacerdotes para arrestar a los que invocan tu nombre.

<sup>15</sup> Le contestó el Señor:

—Ve, que ese es mi instrumento elegido para difundir mi nombre entre paganos, reyes e israelitas. <sup>16</sup> Yo le mostraré lo que tiene que sufrir por mi nombre.

<sup>17</sup> Salió Ananías, entró en la casa y le impuso las manos diciendo:

—Saulo, hermano, me envía el Señor Jesús, el que se te apareció cuando venías por el camino, para que recobres la vista y te llenes de Espíritu Santo.

<sup>18</sup> Al instante se le cayeron de los ojos como unas escamas, recobró la vista, se levantó, se bautizó, <sup>19</sup> comió y recobró las fuerzas. Y se quedó unos días con los discípulos de Damasco.

### HECHOS 9,1-19

**Lea:** Mientras persigue a los cristianos, Saulo experimenta una profunda conversión en el camino a Damasco. Inicialmente Ananías está poco dispuesto a acogerlo en la comunidad; sin embargo, el Señor le asegura que Saulo ha sido elegido para la misión.

**Reflexione:** ¿Cómo sería en realidad la experiencia de conversión de Pablo? ¿Ha experimentado usted algo semejante? Como Ananías, ¿estaría dispuesto a acoger a un ex perseguidor de la fe cristiana?

**Ore:** Agradezca sus momentos o procesos de conversión a la fe. Pida también la gracia de superar los prejuicios y estar abierto a nuevas formas de relacionarse con los demás.

**Actúe:** Ananías ayuda a Pablo a incorporarse a la comunidad. Pregunte a su párroco si hay alguien a quien pueda ayudar en su camino a la fe.

<sup>20</sup> Muy pronto se puso a proclamar en las sinagogas que Jesús era el Hijo de Dios.

<sup>21</sup> Todos los oyentes comentaban asombrados:

—¿No es este el que perseguía en Jerusalén a los que invocan dicho nombre y ha venido acá para llevárselos presos ante los sumos sacerdotes?

<sup>22</sup> Pero Saulo iba ganando fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, afirmando que Jesús era el Mesías. <sup>23</sup> Pasados bastantes días los judíos decidieron

eliminarlo; <sup>24</sup> pero Pablo se enteró de su plan. Y, como los judíos custodiaban las puertas de la ciudad día y noche para eliminarlo, <sup>25</sup> una noche los discípulos lo descolgaron por el muro, escondido en una canasta.

### Pablo en Jerusalén

<sup>26</sup> Al llegar a Jerusalén, intentaba unirse a los discípulos; pero ellos le tenían miedo, porque no creían que fuera discípulo. <sup>27</sup> Bernabé, haciéndose cargo de él, se lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, cómo le había hablado y con qué franqueza había anunciado en Damasco el nombre de Jesús.

<sup>28</sup> Saulo se quedó en Jerusalén, moviéndose libremente; anunciaba valientemente el nombre de Jesús, <sup>29</sup> conversaba y discutía con los judíos de lengua griega, pero estos tramaban su muerte. <sup>30</sup> Sus hermanos, al enterarse lo acompañaron hasta Cesarea y lo enviaron a Tarso.

<sup>31</sup> La Iglesia entera de Judea, Galilea y Samaría gozaba de paz, se iba construyendo, vivía en el temor del Señor y crecía animada por el Espíritu Santo.

#### HECHOS 9,20-31

**Lea:** Saulo pasa tiempo en Damasco y su presencia genera confusión en otros por el cambio radical que ha experimentado. Tras escapar de allí, es presentado a los apóstoles en Jerusalén. Predica sin miedo el Evangelio y es reconocido como cristiano.

**Reflexione:** No se puede condenar a nadie por su pasado; es necesario escucharlo, ayudarlo, comprenderlo y guiarlo hacia Jesucristo. ¿Por qué es tan difícil aceptar y creer en alguien cuya vida ha cambiado? ¿Qué se puede hacer para que otros crean en Jesucristo?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a cambiar los aspectos de su vida que requieren conversión. Pida también una buena disposición para acoger y aceptar a los nuevos conversos a la fe.

**Actúe:** Como Bernabé, presente a la comunidad a una persona que se haya convertido a la fe y que necesite la acogida de los demás.

### Sanación de Eneas

(cfr. Lc 5,17-26)

<sup>32</sup> En uno de sus viajes bajó Pedro a visitar a los consagrados que habitaban en Lida. <sup>33</sup> Encontró a un tal Eneas, que llevaba ocho años en cama paralítico.

<sup>34</sup> Pedro le dijo:

—Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y arregla la cama.

Al instante se levantó. <sup>35</sup> Todos los vecinos de Lida y Sarón lo vieron y se convirtieron al Señor.

### Resurrección de Tabita

(cfr. Lc 8,49-56)

<sup>36</sup> En Jafa vivía una discípula llamada *Tabita* —que significa gacela—: repartía muchas limosnas y hacía obras de caridad. <sup>37</sup> Sucedió por entonces que cayó enferma y murió. La lavaron y la colocaron en el piso superior. <sup>38</sup> Como Lida está cerca de Jafa, los discípulos, oyendo que Pedro se encontraba allí, enviaron dos hombres a buscarlo:

—Ven por acá sin tardanza.

<sup>39</sup> Pedro se fue con ellos. Al llegar, lo llevaron al piso de arriba. Las viudas lo rodearon y llorando le mostraban las túnicas y mantos que hacía Gacela mientras vivía con ellas.

<sup>40</sup> Pedro hizo salir a todos, se arrodilló y rezó; después, vuelto hacia el cadáver, ordenó:

—Gacela, levántate.

Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. <sup>41</sup> Él le dio la mano y la hizo levantar. Después llamó a los consagrados y a las viudas y se la presentó viva.

<sup>42</sup> El hecho se supo en toda Jafa, y muchos creyeron en el Señor. <sup>43</sup> Pedro se quedó algún tiempo en Jafa, en casa de Simón el curtidor.

### HECHOS 9,32-43

**Lea:** Pedro hace milagros de sanación en Lida y Jafa en nombre de Jesucristo. Debido a esto muchos acogen el anuncio de la Buena Noticia.

**Reflexione:** ¿Qué tiene que sanar Jesucristo en usted para no ser un paralítico en la fe? ¿Qué obra puede realizar que ayude a otras personas a profundizar en sus creencias y a vivir de una manera más conforme al Evangelio?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a superar aquello que le paraliza. Recuerde en sus oraciones de manera especial a los enfermos y afligidos.

**Actúe:** Haga un gesto amable que lleve la presencia de Dios a una persona enferma. Busque a alguien que viva triste y sin esperanza, y comparta la alegría de saber que Dios está siempre con nosotros.

## Pedro y Cornelio

**10**<sup>1</sup> Vivía en Cesarea un tal Cornelio, capitán de la cohorte itálica; <sup>2</sup> hombre piadoso, que veneraba a Dios con toda su familia. Hacía muchas limosnas al pueblo y oraba constantemente a Dios.

<sup>3</sup> A eso de las tres de la tarde, vio claramente en una visión a un ángel de Dios que entraba en su habitación y le decía:

—Cornelio.

<sup>4</sup> Él lo miró asustado y dijo:

—¿Qué quieres, Señor?

Le contestó:

—Tus oraciones y limosnas han subido a la presencia de Dios y son tenidas en cuenta. <sup>5</sup> Ahora envía gente a Jafa, a buscar a un tal Simón, por sobrenombre Pedro.

<sup>6</sup> Se aloja en casa de Simón el curtidor, al lado del mar.

<sup>7</sup> Cuando se marchó el ángel que le hablaba, llamó a dos criados y a un soldado piadoso y de confianza, <sup>8</sup> les explicó el asunto y los envió a Jafa.

<sup>9</sup> Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar. Como era cerca del mediodía, <sup>10</sup> sintió apetito y quiso comer algo. Mientras se lo preparaban, cayó en éxtasis. <sup>11</sup> Vio el cielo abierto y un objeto como un mantel enorme, descolgado por las cuatro puntas hasta el suelo:

<sup>12</sup> contenía toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves.

<sup>13</sup> Y oyó una voz:

—¡Vamos, Pedro, mata y come!

<sup>14</sup> Pedro respondió:

—De ningún modo, Señor; nunca he probado un alimento profano o impuro.

<sup>15</sup> Por segunda vez sonó la voz:

—Lo que Dios declara puro tú no lo tengas por impuro.

<sup>16</sup> Esto se repitió tres veces y enseguida el objeto fue elevado al cielo.

<sup>17</sup> Mientras Pedro, desconcertado, se interrogaba sobre el significado de la visión, los enviados de Cornelio que habían preguntado por la casa de Simón, se presentaron a la puerta, <sup>18</sup> y preguntaron si se alojaba allí Simón, de sobrenombre Pedro.

<sup>19</sup> Pedro seguía dándole vueltas a la visión, cuando el Espíritu le dijo:

—Mira, tres hombres preguntan por ti. <sup>20</sup> Levántate, baja y sin dudarle vete con ellos, porque yo los he enviado.

<sup>21</sup> Pedro bajó a donde estaban y les dijo:

—Soy yo el que buscan, ¿para qué vinieron?

<sup>22</sup> Contestaron:

—El capitán Cornelio, hombre honrado que venera a Dios, apreciado por todo el pueblo judío, ha recibido de un ángel santo el encargo de llamarte y escuchar tus palabras.

<sup>23</sup> Pedro los hizo entrar y les dio alojamiento. <sup>24</sup> Al día siguiente se puso en camino con ellos, acompañado de algunos hermanos de Jafa. Al otro día llegaron a Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos íntimos. <sup>25</sup> Cuando Pedro entró, Cornelio le salió al encuentro, y se arrodilló a sus pies en señal de veneración.

<sup>26</sup> Pedro lo levantó y le dijo:

—Levántate, que yo no soy más que un hombre.

<sup>27</sup> Conversando con él, entró y encontró a muchos reunidos, <sup>28</sup> entonces se dirigió a ellos diciendo:

—Ustedes saben que a cualquier judío le está prohibido juntarse o visitar a personas de otra raza. Pero Dios acaba de enseñarme que no se debe considerar profano o impuro a ningún hombre. <sup>29</sup> Por eso, cuando me llamaron, vine sin dudarle. Ahora deseo saber para qué me han llamado.

<sup>30</sup> Cornelio contestó:

—Hace tres días, a esta hora, estaba yo recitando la oración de la tarde en mi casa, cuando un hombre con un traje resplandeciente se presentó ante mí <sup>31</sup> y me dijo: Cornelio, tu oración y tus limosnas han sido escuchadas por Dios y son tenidas en cuenta. <sup>32</sup> Envía gente a Jafa y llama a Simón, por sobrenombre Pedro, que se aloja en casa de Simón el curtidor, junto al mar. <sup>33</sup> Enseguida te hice llamar y tú has tenido la bondad de venir. Estamos todos en presencia de Dios dispuestos a escuchar lo que el Señor te ha mandado decirnos.

### HECHOS 10,1-33

**Lea:** Durante la oración, tanto Cornelio como Pedro experimentan visiones que propician nuevas actitudes en sus vidas. Todo lo que Dios ha hecho es bueno, y nosotros no podemos juzgarlo como malo.

**Reflexione:** ¿Por qué es importante crecer en la fe y ampliar nuestra forma de ver el mundo? ¿Puede un cristiano prejuzgar a las personas por su raza, cuando Jesucristo vino a salvar a toda la humanidad? ¿Tiene usted algún prejuicio que deba erradicar?

**Ore:** Pida la ayuda del Espíritu para estar siempre abierto a nuevas y diferentes percepciones de Dios y del mundo. Ore para que sea desterrado toda clase de prejuicio en su comunidad.

**Actúe:** Destierre de su mente cualquier tipo de racismo o prejuicio. Sea una persona acogedora realizando algún gesto concreto con alguien que pueda sentirse marginado.

## En casa de Cornelio

<sup>34</sup> Pedro tomó la palabra:

—Verdaderamente reconozco que Dios no hace diferencia entre las personas sino que, <sup>35</sup> acepta a quien lo respeta y practica la justicia, de cualquier nación que sea.

<sup>36</sup> El comunicó su palabra a los israelitas y anuncia la Buena Noticia de la paz por medio de Jesús, el Mesías, que es Señor de todos.

<sup>37</sup> Ustedes ya conocen lo sucedido por toda la Judea, empezando por Galilea, a partir del bautismo que predicaba Juan.

<sup>38</sup> Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con Espíritu Santo y poder: él pasó haciendo el bien y sanando a los poseídos del Diablo, porque Dios estaba con él. <sup>39</sup> Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y Jerusalén.

Ellos le dieron muerte colgándolo de un madero. <sup>40</sup> Pero Dios lo resucitó al tercer día e hizo que se apareciese, <sup>41</sup> no a todo el pueblo, sino a los testigos designados de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con él después de su resurrección.

<sup>42</sup> Nos encargó predicar al pueblo y atestiguar que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. <sup>43</sup> Todos los profetas dan testimonio de él, declarando que los que creen en él, en su nombre reciben el perdón de los pecados.

<sup>44</sup> Pedro no había acabado de hablar, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los oyentes.

<sup>45</sup> Los creyentes convertidos del judaísmo se asombraban al ver que el don del Espíritu Santo también se concedía a los paganos; <sup>46</sup> ya que los oían hablar en diversas lenguas y proclamar la grandeza de Dios.

Entonces intervino Pedro:

<sup>47</sup> —¿Puede alguien impedir que se bauticen con agua los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?

<sup>48</sup> Y ordenó que los bautizaran invocando el nombre de Jesucristo. Ellos le rogaron que se quedaran unos días.

## HECHOS 10,34-48

**Lea:** En su discurso, Pedro explica a Cornelio y su familia, gente no judía, que todos somos iguales, y también en qué consiste la fe cristiana. Tras escucharlo, todos reciben el Espíritu Santo.

**Reflexione:** ¿Por qué la frase «Dios no hace diferencia entre las personas» es el comienzo del discurso de Pedro? ¿Tienen todas las personas derecho de acoger a Jesucristo en su vida? ¿Puede alguien ser excluido de la salvación?

**Ore:** Apoye con su oración a los misioneros en sus esfuerzos por evangelizar a los que están más lejos de la fe. Pida para usted la comprensión hacia todas las personas.

**Actúe:** Muchos no cristianos llevan una vida cristiana. ¿Conoce a alguna de estas personas? Hable y aprenda de ella.

## Informe de Pedro en Jerusalén

**11** <sup>1</sup> Los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea oyeron que también los paganos habían aceptado la Palabra de Dios.

<sup>2</sup> Cuando Pedro subió a Jerusalén, los judíos convertidos discutían con él <sup>3</sup> diciendo que había entrado en casa de incircuncisos y había comido con ellos.

<sup>4</sup> Pedro les contó detalladamente lo sucedido:

<sup>5</sup> —Estaba yo orando en Jafa, cuando tuve una visión en éxtasis: un objeto, como un mantel enorme, se descolgaba por las cuatro puntas desde el cielo y llegaba hasta mí. <sup>6</sup> Me fijé atentamente y vi cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves. <sup>7</sup> Oí una voz que me decía: ¡Pedro, levántate, mata y come! <sup>8</sup> Contesté: De ningún modo, Señor, yo nunca he comido nada profano o impuro. <sup>9</sup> Por segunda vez me habló la voz desde el cielo: Lo que Dios declara puro tú no lo declares impuro.

<sup>10</sup> Esto sucedió tres veces y después todo fue llevado otra vez hacia el cielo.

<sup>11</sup> En aquel momento tres hombres enviados desde Cesarea llegaron a la casa donde me encontraba. <sup>12</sup> El Espíritu me ordenó ir con ellos sin dudarlo. Me acompañaron estos seis hermanos y entramos en casa de aquel hombre.

<sup>13</sup> Él nos explicó que había visto en casa un ángel de pie que le decía: Envía gente a Jafa y haz venir a Simón, por sobrenombre Pedro, <sup>14</sup> el cual te dirá palabras que serán la salvación tuya y de tu familia.

<sup>15</sup> Apenas empecé a hablar, cuando bajó sobre ellos el Espíritu Santo, como al principio sobre nosotros. <sup>16</sup> Yo me acordé de lo que había dicho el Señor: Juan bautizó con agua, ustedes serán bautizados con Espíritu Santo.

<sup>17</sup> Ahora bien, si Dios les concedió el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor, Jesucristo, ¿quién era yo para estorbar a Dios?

<sup>18</sup> Al oír el relato se calmaron y dieron gloria a Dios diciendo:

—Dios también ha concedido a los paganos el arrepentimiento que conduce a la vida.

### HECHOS 11,1-18

**Lea:** Pedro es interrogado en Jerusalén por haberse juntado con gentiles. Él utiliza su visión reciente para fundamentar sus acciones: Dios también ha concedido a los no judíos el arrepentimiento que conduce a la vida.

**Reflexione:** ¿Qué semejanza hay entre la venida del Espíritu Santo a los no judíos y lo ocurrido en Pentecostés? ¿Tiene alguien autoridad para apartar a otro de la fe de la Iglesia?

**Ore:** Ruegue para que el Espíritu Santo se derrame en usted y le permita ver la vida de un modo nuevo. Pida a Dios que le ayude a comprender que todos pueden ser cristianos si alguien les habla de la fe y les ayuda a convertirse.



**Actúe:** Como Pedro, esté dispuesto a aceptar una nueva percepción espiritual para cambiar su actitud hacia los demás. Tenga un gesto de concordia con alguien que no comparte su posición política, social o religiosa.

### La Iglesia de Antioquía

<sup>19</sup> Los que se habían dispersado durante la persecución ocasionada por Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, anunciando el mensaje solamente a los judíos. <sup>20</sup> Entre ellos había algunos chipriotas y cireneos que, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar a los griegos anunciándoles la Buena Noticia del Señor Jesús.

<sup>21</sup> La mano del Señor los apoyaba, de modo que un gran número creyó y se convirtió al Señor. <sup>22</sup> La noticia llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén, que envió a Bernabé a Antioquía.

<sup>23</sup> Al llegar y comprobar la gracia de Dios, se alegró <sup>24</sup> y, como era hombre bueno, lleno de fe y de Espíritu Santo, exhortó a todos a ser fieles al Señor de todo corazón. Un buen número de personas se incorporó al Señor.

<sup>25</sup> Bernabé marchó a Tarso en busca de Saulo, <sup>26</sup> y cuando lo encontró, lo condujo a Antioquía. Un año entero actuaron en aquella Iglesia instruyendo a una comunidad numerosa.

En Antioquía los discípulos fueron llamados por primera vez cristianos.

<sup>27</sup> Por aquel tiempo bajaron unos profetas de Jerusalén a Antioquía. <sup>28</sup> Uno de ellos, llamado Ágabo, se alzó inspirado y predijo una gran carestía universal –que sobrevino en tiempo de Claudio–.

<sup>29</sup> Entonces los discípulos decidieron enviar, cada cual según sus posibilidades, una ayuda a los hermanos que habitaban en Judea. <sup>30</sup> Y así lo hicieron enviando las limosnas a los ancianos por medio de Bernabé y Saulo.

#### HECHOS 11,19-30

**Lea:** La Iglesia primitiva sigue creciendo y abre sus puertas a los gentiles en Antioquía. La comunidad de Jerusalén envía allí a Bernabé, que lleva consigo a Saulo, para que vigilen esa situación. Desde Antioquía los cristianos realizan un acto solidario con la Iglesia de Judea.

**Reflexione:** ¿Por qué tantas personas acogen la fe que proclama la Iglesia primitiva? ¿Qué significa para usted ser «cristiano»?

**Ore:** Rece para que cada día muchas personas conozcan a Jesucristo y lo abracen como su Salvador. Ruegue por los que están pensando en hacerse cristianos y por los catecúmenos, para que no desfallezcan ante las dificultades y reciban siempre la fuerza del Espíritu Santo.

**Actúe:** Sea coherente con la fe cristiana que profesa. Que su fe brille por su testimonio, sobre todo ante los que dudan. Realice un acto solidario con su comunidad cuando se presente la ocasión.

### Martirio de Santiago – Pedro encarcelado

**12**<sup>1</sup> Por aquel tiempo el rey Herodes emprendió una persecución contra algunos miembros de la Iglesia. <sup>2</sup> Hizo degollar a Santiago, el hermano de Juan. <sup>3</sup> Y,

viendo que esto agradaba a los judíos, hizo arrestar a Pedro durante las fiestas de los Ázimos.

<sup>4</sup> Lo detuvo y lo metió en la cárcel, encomendando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno. Su intención era exponerlo al pueblo pasada la Pascua.

<sup>5</sup> Mientras Pedro estaba custodiado en la cárcel, la Iglesia rezaba fervientemente a Dios por él.

<sup>6</sup> La noche anterior al día en que Herodes pensaba presentarlo al pueblo, Pedro dormía entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, mientras los centinelas hacían guardia ante la puerta de la cárcel.

<sup>7</sup> De repente se presentó un ángel del Señor y una luz resplandeció en el calabozo. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo:

—Levántate rápido.

Se le cayeron las cadenas de las manos <sup>8</sup> y el ángel le dijo:

—Ponte el cinturón y cálzate las sandalias.

Así lo hizo.

Luego añadió:

—Cúbrete con el manto y sígueme.

<sup>9</sup> Salió Pedro detrás de él, sin saber si lo del ángel era real, porque le parecía que aquello era una visión.

<sup>10</sup> Pasaron la primera guardia y la segunda, llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle, que se abrió por sí sola. Salieron y, cuando llegaron al extremo de una calle, el ángel se alejó de él.

<sup>11</sup> Entonces Pedro, volviendo en sí, comentó:

—Ahora entiendo de veras que el Señor envió a su ángel para librarme del poder de Herodes y de todo lo que esperaba el pueblo judío.

<sup>12</sup> Ya recobrado, se dirigió a casa de la madre de Juan, de sobrenombre Marcos, donde unos cuantos se habían reunido para orar. <sup>13</sup> Golpeó la puerta, y una criada llamada Rosa salió a abrir. <sup>14</sup> Al reconocer la voz de Pedro, de pura alegría, no le abrió, sino que corrió a anunciar que Pedro estaba ante el portal.

<sup>15</sup> Le dijeron:

—¡Estás loca!

Pero ella insistía en que era cierto.

Replicaron:

—Será su ángel.

<sup>16</sup> Pedro seguía llamando. Le abrieron y cuando lo vieron no salían de su asombro.

<sup>17</sup> Él hizo un gesto con la mano para que se callaran y les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel.

Y añadió:

—Hagan saber esto a Santiago y a los hermanos.

Después salió y se dirigió a otro lugar.

<sup>18</sup> Cuando se hizo de día los soldados estaban muy confundidos por lo que había pasado con Pedro. <sup>19</sup> Herodes lo buscó y, al no encontrarlo, interrogó a los guardias y los hizo ejecutar. Después, bajó de Judea y se quedó en Cesarea.

## Muerte de Herodes

(cfr. 2 Mac 9)

<sup>20</sup> Herodes estaba enemistado con los habitantes de Tiro y Sidón. Ellos, de común acuerdo, se presentaron al rey, se ganaron a Blasto, camarero real, y pidieron la paz;

ya que su país recibía las provisiones del territorio del rey.<sup>21</sup> El día convenido, Herodes, vestido con traje real se sentó en su trono y les dirigió la palabra,<sup>22</sup> el pueblo aclamaba:

—¡Esta es voz de dios, no de hombre!

<sup>23</sup> De improviso lo hirió el ángel del Señor, por no haber reconocido la gloria de Dios, y murió comido de gusanos.

<sup>24</sup> La Palabra de Dios crecía y se difundía.<sup>25</sup> Bernabé y Saulo, acabada su misión, se volvieron a Jerusalén, llevando consigo a Juan, de sobrenombre Marcos.

### HECHOS 12,1-25

**Lea:** Herodes persigue duramente a los cristianos y apres a Pedro, que durante la noche es liberado por un misterioso ángel. Entonces se presenta ante la comunidad, que ora por él. Se narra también la muerte de Herodes.

**Reflexione:** El martirio es semilla para la conversión de nuevas personas al cristianismo. ¿Qué dificultades pueden «impedirnos» dar testimonio de fe? ¿Alguna vez se ha sentido liberado por Dios?

**Ore:** Pida la valentía de los mártires para que nada le impida dar testimonio de su fe en situaciones adversas. Ruegue a Dios para que proteja de los peligros a los misioneros.

**Actúe:** No tema dar testimonio de su fe en situaciones difíciles. Confíe en la protección y cuidado que Dios ofrece a sus seguidores.

### Misión de Pablo y Bernabé

**13**<sup>1</sup> En la Iglesia de Antioquía había algunos profetas y doctores: Bernabé, Simeón el Negro, Lucio el Cireneo, Manajén, que se había criado con el tetrarca Herodes, y Saulo.<sup>2</sup> Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo:

—Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea a la que los tengo destinados.

<sup>3</sup> Ayunaron, oraron, e imponiéndoles las manos, los despidieron.

<sup>4</sup> Así, enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, de allí navegaron a Chipre y,<sup>5</sup> llegados a Salamina, anunciaban la Palabra de Dios en las sinagogas judías. Llevaban a Juan como colaborador.

<sup>6</sup> Atravesando la isla, llegaron a Pafos, donde encontraron a un mago y falso profeta judío que se llamaba Barjesús.<sup>7</sup> Estaba en el séquito del gobernador Sergio Pablo, hombre inteligente, que había llamado a Bernabé y Saulo porque deseaba escuchar la Palabra de Dios.

<sup>8</sup> Pero se les opuso el mago Elimas, que así se traduce su nombre, que procuraba apartar al gobernador de la fe.<sup>9</sup> Saulo, o sea Pablo, lleno de Espíritu Santo, lo miró fijamente<sup>10</sup> y le dijo:

—¡Gran embustero y embaucador, hijo del Diablo y enemigo de toda justicia! ¿Cuándo acabarás de retorcer los caminos rectos de Dios?<sup>11</sup> Mira, te herirá la mano de Dios y quedarás una temporada ciego sin ver el sol.

Al instante lo invadió una niebla oscura y andaba a tientas buscando a alguien que le diera la mano.<sup>12</sup> Al ver lo sucedido, el gobernador profundamente impresionado ante la enseñanza del Señor, abrazó la fe.

**HECHOS 13,1-12**

**Lea:** En contexto de oración y ayuno, el Espíritu escoge dentro de la comunidad a Bernabé y a Pablo para la misión de anunciar el Evangelio más allá de la Iglesia de Antioquía, en territorio pagano.

**Reflexione:** ¿Es importante que la comunidad dedique tiempo a la oración y al ayuno antes de enviar a sus misioneros? ¿Por qué? ¿Cómo colabora usted con esta empresa?

**Ore:** Hay falsos profetas y personas que, de forma deliberada, engañan a otros. Ruegue por ellos, para que cambien sus actitudes. Pida luz para saber diferenciar las palabras de Dios de las de los hombres, y valentía para denunciar las que sean falsas.

**Actúe:** Proponga a su comunidad que, ante las adversidades, acuda siempre a la oración, para que Dios les ayude a discernir sobre la mejor decisión a tomar.

**En Antioquía de Pisidia**

<sup>13</sup> Navegando desde Pafos, Pablo y sus compañeros llegaron a Perge de Panfilia. Juan se separó de ellos y se volvió a Jerusalén. <sup>14</sup> Ellos continuaron desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y entrando un sábado en la sinagoga, tomaron asiento. <sup>15</sup> Terminada la lectura de la ley y los profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron a decir:

—Hermanos, si tienen alguna palabra de aliento para el pueblo, pueden decirla.

<sup>16</sup> Pablo se levantó y, pidiendo silencio con la mano, dijo:

—Israelitas y todos los que temen a Dios, escúchenme: <sup>17</sup> El Dios de este pueblo, el Dios de Israel eligió a nuestros padres y engrandeció al pueblo mientras residía en Egipto. Más tarde, con brazo poderoso los sacó de allí <sup>18</sup> y durante cuarenta años los condujo por el desierto.

<sup>19</sup> Aniquiló a siete pueblos paganos de Canaán y entregó su territorio en heredad a Israel, <sup>20</sup> por cuatrocientos cincuenta años; les dio jueces hasta el profeta Samuel. <sup>21</sup> Entonces pidieron un rey y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años.

<sup>22</sup> Lo depuso y nombró rey a David, de quien dio testimonio: *Encontré a David, el de Jesé, un hombre a mi gusto, que cumplirá todos mis deseos.*

<sup>23</sup> De la descendencia de David, según la promesa, sacó Dios a Jesús como salvador de Israel. <sup>24</sup> Antes de su llegada Juan predicó un bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel.

<sup>25</sup> Hacia el fin de su carrera mortal Juan dijo: Yo no soy el que ustedes creen; detrás de mí viene uno al que no tengo derecho a quitarle las sandalias de los pies.

<sup>26</sup> Hermanos, descendientes de Abrahán, y todos los que temen a Dios: A ustedes se les envía este mensaje de salvación. <sup>27</sup> Los vecinos de Jerusalén y sus jefes no acogieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado. Pero, al juzgarlo, las cumplieron. <sup>28</sup> Pidieron a Pilato que lo condenara, aunque no encontraron causa para una sentencia de muerte.

<sup>29</sup> Cuando se cumplió todo lo escrito de él lo descolgaron del madero y le dieron sepultura. <sup>30</sup> Pero Dios lo resucitó de la muerte <sup>31</sup> y se apareció durante muchos días a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén. Ellos son hoy sus testigos ante el pueblo.

<sup>32</sup> Y nosotros, les anunciamos a ustedes esta Buena Noticia: la promesa que Dios hizo a nuestros padres <sup>33</sup> fue cumplida por él a sus descendientes, que somos nosotros, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.*

<sup>34</sup> Y que lo ha resucitado para que nunca se someta a la corrupción está anunciado así: *Cumpliré las santas promesas hechas a David, aquellas que no pueden fallar.*

<sup>35</sup> Y en otro lugar dice: *No permitirás que tu fiel sufra la corrupción.*

<sup>36</sup> Ahora bien, David, después de haber cumplido la voluntad de Dios durante su propia generación, murió, fue sepultado y sufrió la corrupción. <sup>37</sup> En cambio, el que Dios resucitó no sufrió la corrupción.

<sup>38</sup> Sépanlo, hermanos, se les anuncia el perdón de los pecados por medio de él, <sup>39</sup> y todo el que crea será perdonado de todo lo que no pudo perdonar la ley de Moisés.

<sup>40</sup> ¡Tengan cuidado! Que no les suceda lo anunciado por los profetas:

<sup>41</sup> *Ustedes, los que desprecian,  
llénense de estupor y ocúltense:  
Porque en estos días  
voy a realizar algo  
que si alguien lo contara  
no lo podrían creer.*

<sup>42</sup> Cuando salieron, les rogaban que siguieran exponiendo el tema el sábado siguiente. <sup>43</sup> Al disolverse la asamblea, muchos judíos y prosélitos devotos acompañaron a Pablo y Bernabé, quienes les hablaban e invitaban a mantenerse en el favor de Dios.

### HECHOS 13,13-43

**Lea:** Pablo llega con sus compañeros a Antioquía de Pisidia y pronuncia un importante sermón en la sinagoga. Explica cómo la historia de Israel alcanza su plenitud en Jesucristo. Muchos judíos se convierten.

**Reflexione:** Compare esta alocución de Pablo con el discurso de Pedro en Pentecostés (Hch 2,14-40). El cristianismo primitivo se fue abriendo paso con la proclamación de Jesucristo muerto en la cruz, a quien Dios resucitó. El cristianismo es ante todo testimonio de vida y de fe.

**Ore:** Ruegue para que la cruz de Jesucristo dé sentido a su vida y al sufrimiento de tantas personas en la historia. Pida la gracia de poder contemplar la victoria de la vida sobre la muerte.

**Actúe:** Ante un sufrimiento, acuérdesse de la cruz de Jesucristo y vívalo con fortaleza y sin miedo, sabiendo que con la resurrección de Jesucristo la vida triunfa sobre la muerte.

<sup>44</sup> El sábado siguiente casi toda la población se congregó para escuchar la Palabra de Dios.

<sup>45</sup> Pero los judíos, al ver la multitud, se llenaron de envidia y contradecían con insultos las palabras de Pablo. <sup>46</sup> Entonces Pablo y Bernabé hablaron con toda franqueza: —A ustedes debíamos anunciar en primer lugar la Palabra de Dios. Pero, ya que la rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. <sup>47</sup> Así nos lo ha ordenado el Señor:

*Te hago luz de las naciones,  
para que mi salvación alcance  
hasta el confin de la tierra.*

<sup>48</sup> Los paganos al oírlo se alegraron, glorificaron la Palabra de Dios y los que estaban destinados a la vida eterna, abrazaron la fe. <sup>49</sup> Y así la Palabra de Dios se difundió por toda la región. <sup>50</sup> Pero los judíos incitaron a mujeres piadosas de clase alta y a los notables de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de sus fronteras. <sup>51</sup> Ellos, sacudieron el polvo de sus pies en señal de protesta contra aquella gente y se marcharon a Iconio. <sup>52</sup> Los discípulos, por su parte, quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

### HECHOS 13,44-52

**Lea:** Los judíos rechazan la predicación de Pablo y Bernabé, y por eso estos empiezan a predicar a los gentiles, que se alegran y acogen esta Buena Noticia.

**Reflexione:** ¿Por qué se puede rechazar el mensaje cristiano? ¿Lo ha hecho usted alguna vez? ¿Cómo se inició en la fe?

**Ore:** Dé gracias por su fe en Jesucristo y pida valentía para no rechazarlo nunca, aunque no esté de moda u origine rechazo.

**Actúe:** Celebre frecuentemente su fe en comunidad y hable de ella sin temor.

## En Iconio

**14**<sup>1</sup> En Iconio, Pablo y Bernabé, entraron juntos en la sinagoga judía y hablaron de tal manera que muchos judíos y griegos abrazaron la fe. <sup>2</sup> Los judíos no convertidos incitaron a los paganos y los pusieron en contra de los hermanos. <sup>3</sup> Durante una temporada se quedaron allí, y predicaban sin miedo confiados en el Señor que confirmaba su mensaje de gracia con milagros y señales que realizaba por medio de ellos.

<sup>4</sup> La población se dividió: unos a favor de los judíos, otros a favor de los apóstoles.

<sup>5</sup> Un grupo de paganos y judíos, con el apoyo de los jefes, se prepararon para maltratarlos y apedrearlos.

<sup>6</sup> Al enterarse, los apóstoles escaparon a las ciudades de Licaonia, Listra, Derbe y sus alrededores. <sup>7</sup> Allí estuvieron anunciando la Buena Noticia.

## En Listra

<sup>8</sup> Había en Listra un hombre que tenía los pies paralizados, inválido de nacimiento, que nunca había caminado. <sup>9</sup> Escuchaba sentado lo que Pablo decía. Este fijó en él la mirada y, viendo que tenía fe para salvarse, <sup>10</sup> le dijo en voz alta:

—Ponte derecho sobre los pies.

Él dio un salto y se puso a caminar.

<sup>11</sup> Al ver lo que había hecho Pablo, la gente empezó a gritar en lengua licaonia:

—¡Dioses en figura de hombres han bajado hasta nosotros!

<sup>12</sup> A Bernabé lo llamaban Zeus y a Pablo Hermes, porque era el portavoz. <sup>13</sup> El sacerdote del templo de Zeus, que estaba a la entrada de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las puertas de la ciudad e intentaba ofrecer un sacrificio con la multitud.

<sup>14</sup> Al oírlo, los apóstoles Bernabé y Pablo se rasgaron los vestidos y se lanzaron hacia la multitud gritando:

<sup>15</sup>—¡Amigos! ¿Qué están haciendo? Nosotros también somos hombres igual que ustedes y les predicamos que deben abandonar los ídolos para convertirse al Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto contienen.

<sup>16</sup>Aunque en otros tiempos, Él permitió a los paganos seguir sus caminos; <sup>17</sup>nunca dejó de manifestarse como bienhechor, enviándoles lluvias desde el cielo, buenas cosechas, alimentándolos y teniéndolos contentos.

<sup>18</sup>Con estas palabras apenas lograron impedir que la multitud les ofreciera sacrificios.

<sup>19</sup>Pero unos judíos, venidos de Antioquía e Iconio, convencieron a la gente para que apedrease a Pablo. Luego dándolo por muerto, lo arrastraron fuera de la ciudad.

<sup>20</sup>Los discípulos lo rodearon, él se levantó y entró en la ciudad.

### HECHOS 14,1-20

**Lea:** Pablo y Bernabé continúan su misión. Su predicación genera conflictos. Son adorados por las obras poderosas que realizan, pero también maltratados. A pesar de todo siguen adelante.

**Reflexione:** Dios obra maravillas a través de sus siervos. Por sus obras puede ser endiosado, pero también despreciado. ¿Ha sentido alabanza y desprecio por manifestar su fe? ¿De dónde saca fuerzas para levantarse?

**Ore:** Pida una actitud valiente como la de Pablo y Bernabé para proclamar su fe. Pida también la gracia de manifestar por medio de sus obras la presencia de Dios en el mundo.

**Actúe:** Realice algún gesto por el que Dios se haga presente entre los demás. Como Pablo, ante la próxima dificultad, levántese y vuelva a empezar.

## De vuelta en Antioquía

<sup>21</sup>Al día siguiente salió con Bernabé hacia Derbe. Después de anunciar la Buena Noticia en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, se volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, <sup>22</sup>donde animaron a los discípulos y los exhortaron a perseverar en la fe, recordándoles que tenían que atravesar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

<sup>23</sup>En cada comunidad nombraban ancianos y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor en quien habían creído.

<sup>24</sup>Después atravesaron Pisidia, llegaron a Panfilia, <sup>25</sup>predicaron el mensaje en Perge, bajaron a Atalía <sup>26</sup>y desde allí navegaron a Antioquía, desde donde habían partido encomendados a la gracia de Dios para realizar la obra que ahora habían acabado.

<sup>27</sup>Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que Dios había hecho por su medio y cómo había abierto a los paganos la puerta de la fe. <sup>28</sup>Y se quedaron una larga temporada con los discípulos.

### HECHOS 14,21-28

**Lea:** Este primer viaje misionero culmina positivamente, con un buen número de comunidades en ciudades distantes. La Iglesia tiene abiertas las puertas a los gentiles, puesto que los judíos, en su mayoría, desprecian la fe en Jesucristo.

**Reflexione:** «Recordándoles que tenían que atravesar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios» (v. 22). ¿Ha experimentado que al reino de Dios se entra por la puerta estrecha, con trabajo y testimonio diario? En cuestión de fe, ¿dónde se siente usted «en casa»?

**Ore:** Dé gracias por su comunidad eclesial. Si no se siente muy unido a ella, pida valentía para aproximarse. Pida perder el miedo a las adversidades.

**Actúe:** Agradezca públicamente la presencia de la comunidad en su vivencia de la fe. Comparta con alguien las cosas buenas que Dios ha hecho por usted.

## El Concilio de Jerusalén

**15**<sup>1</sup> Algunos venidos de Judea enseñaban a los hermanos que, si no se circuncidaban según el rito de Moisés, no podían salvarse. <sup>2</sup> Pablo y Bernabé tuvieron una fuerte discusión con ellos; de modo que se decidió que Pablo y Bernabé con algunos más acudieran a Jerusalén, para tratar este asunto con los apóstoles y los ancianos.

<sup>3</sup> Los enviados por la comunidad atravesaron Fenicia y Samaría, contando a los hermanos la conversión de los paganos y llenándolos de alegría.

<sup>4</sup> Llegados a Jerusalén fueron recibidos por la comunidad, los apóstoles y los ancianos, y les contaron lo que Dios había hecho por su medio. <sup>5</sup> Pero algunos de la secta farisea que habían abrazado la fe se levantaron y dijeron que era necesario circuncidar a los paganos convertidos y obligarlos a observar la ley de Moisés.

<sup>6</sup> Los apóstoles y los ancianos se reunieron para examinar el asunto.

<sup>7</sup> Luego de una agitada discusión, se levantó Pedro y les dijo:

—Hermanos, ustedes saben que desde el principio me eligió Dios entre ustedes, para que por mi medio los paganos escucharan la Buena Noticia y creyeran. <sup>8</sup> Dios, que conoce los corazones, mostró que los aceptaba dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros, <sup>9</sup> Él no hizo ninguna distinción entre unos y otros y los purificó por medio de la fe. <sup>10</sup> ¿Por qué ahora, ustedes tientan a Dios imponiendo al cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos sido capaces de soportar? <sup>11</sup> Al contrario, nosotros creemos que tanto ellos como nosotros hemos sido salvados por la gracia del Señor Jesús.

<sup>12</sup> Toda la asamblea en silencio se dispuso a escuchar a Bernabé y Pablo, que les contaron los milagros y señales que Dios había obrado por su medio entre los paganos. <sup>13</sup> Cuando se callaron, les contestó Santiago:

—Hermanos, les ruego que me escuchen. <sup>14</sup> Simón ha contado cómo Dios desde el principio dispuso elegir entre los pueblos paganos un pueblo consagrado a su nombre. <sup>15</sup> Eso concuerda con lo que anunciaron los profetas, como está escrito:

<sup>16</sup> *De nuevo reconstruiré  
la choza caída de David,  
la reconstruiré levantando sus ruinas,*

<sup>17</sup> *para que el resto de los hombres  
busque al Señor,  
lo mismo que todas las naciones  
que llevan mi nombre —dice el Señor—,*

<sup>18</sup> *que da a conocer todo esto  
desde antiguo.*



<sup>19</sup> Por tanto pienso que no hay que poner obstáculos a los paganos que se conviertan a Dios. <sup>20</sup> Basta encargarles que se abstengan de contaminarse con los ídolos, de las uniones ilegales y de comer carne de animales estrangulados o sangre. <sup>21</sup> Ya que Moisés tiene desde antiguo en cada población predicadores que lo leen los sábados en las sinagogas.

### HECHOS 15,1-21

**Lea:** Ante las quejas de algunos judeocristianos, se aborda en Jerusalén la cuestión de cómo aceptar dentro de la Iglesia a los gentiles. Finalmente se decide permitir que estos abracen la fe sin tener que cumplir todos los preceptos judíos.

**Reflexione:** ¿Son necesarios muchos preceptos para ser buen cristiano? ¿De dónde provienen a veces tantas exigencias?

**Ore:** Pida al Espíritu luz para saber diferenciar lo esencial de lo secundario en la vivencia de la fe. Pida apertura de mente y corazón para aceptar a otros cristianos que viven su fe de modo diferente.

**Actúe:** Acérquese a algún miembro de su comunidad a quien interiormente reprocha algo. Hable con él e intente comprenderlo y aceptarlo.

<sup>22</sup> Entonces los apóstoles, los ancianos y la comunidad entera decidieron escoger algunos dirigentes de los hermanos, para enviarlos con Pablo, Bernabé, Judas, por sobrenombre Barsabás, y Silas a Antioquía.

<sup>23</sup> Les dieron una carta autógrafa que decía:

—Los hermanos apóstoles y ancianos saludan a los hermanos convertidos del paganismo de Antioquía, Siria y Cilicia: <sup>24</sup> Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros, sin nuestra autorización, han sembrado entre ustedes la inquietud y provocado el desconcierto. <sup>25</sup> Por eso hemos decidido de común acuerdo elegir unos delegados y enviárselos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, <sup>26</sup> hombres que han entregado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. <sup>27</sup> Por eso les enviamos a Judas y Silas, que les explicarán esto de palabra.

<sup>28</sup> Es decisión del Espíritu Santo y nuestra no imponerles ninguna carga más que estas cosas indispensables: <sup>29</sup> absténganse de alimentos ofrecidos a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de relaciones sexuales prohibidas. Harán bien si se privan de estas cosas. Adiós.

<sup>30</sup> Ellos se despidieron, bajaron a Antioquía, reunieron a la comunidad y les entregaron la carta. <sup>31</sup> Cuando la leyeron, se alegraron por los ánimos que les daba. <sup>32</sup> Judas y Silas, que también eran profetas, animaron y confirmaron a los hermanos.

<sup>33</sup> Pasada una temporada, se despidieron de los hermanos con la paz y se volvieron a los que los habían enviado. <sup>34</sup> [[Pero a Silas le pareció bien quedarse allí.]]

<sup>35</sup> Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía, donde con otros muchos, enseñaban y anunciaban la Palabra de Dios.

### HECHOS 15,22-35

**Lea:** La Iglesia de Jerusalén, la Iglesia madre, informa a los gentiles de que son acogidos en el cristianismo sin más preceptos que los imprescindibles.

**Reflexione:** ¿Cuál es el rol del Espíritu en la decisión de la Iglesia? ¿Cómo actúa el Espíritu en su vida? ¿Siente cómo el Espíritu le libera de preocupaciones?

**Ore:** Solicite la inspiración del Espíritu Santo cuando necesite resolver conflictos en casa, en el trabajo o en la comunidad. Dé gracias por la diversidad de gente que conforma su entorno.

**Actúe:** Identifique los aspectos secundarios de su vida cristiana y relativícelos respecto a los importantes.

### Pablo y Bernabé se separan

<sup>36</sup> Pasados unos días Pablo dijo a Bernabé:

—Volvamos a visitar a los hermanos de cada población donde hemos anunciado la Palabra del Señor, a ver cómo se encuentran.

<sup>37</sup> Bernabé quería llevar consigo a Juan, de sobrenombre Marcos. <sup>38</sup> Pablo juzgaba que no debían llevar consigo a uno que los había abandonado en Panfilia y no los había acompañado en la tarea. <sup>39</sup> La discusión resultó tan violenta que se separaron, y Bernabé, tomando a Marcos, se embarcó para Chipre. <sup>40</sup> Pablo eligió a Silas y partió, encomendado al favor del Señor por los hermanos. <sup>41</sup> Atravesó Siria y Cilicia confirmando a las Iglesias.

#### HECHOS 15,36-41

**Lea:** Decididos a comenzar su segundo viaje, una disputa entre Pablo y Bernabé sobre Juan/Marcos causa la separación de ambos. Cada uno sigue su propio camino.

**Reflexione:** ¿Qué nos revela de la naturaleza humana la situación descrita por el texto? ¿Ha experimentado alguna situación semejante? ¿Qué puede haber de positivo en ello?

**Ore:** Pida luz para percibir la presencia de Dios en medio de malentendidos y desacuerdos humanos. Dé gracias por las veces en que eso ha sucedido y ore para que lo siga experimentando.

**Actúe:** Venza el orgullo e intente reconciliarse con aquella persona con la que haya tenido algún malentendido. Si es posible, busque el aspecto positivo de esa situación.

### Timoteo acompaña a Pablo y Silas

**16**<sup>1</sup> Así llegó a Derbe y Listra. Había allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de madre judía convertida y de padre griego, <sup>2</sup> muy estimado por los hermanos de Listra e Iconio. <sup>3</sup> Pablo quería llevarlo consigo; así que lo circuncidó, en consideración a los judíos que habitaban por allí, porque todos sabían que su padre era griego.

<sup>4</sup> Al atravesar las poblaciones, les encargaban que observaran las normas establecidas por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén. <sup>5</sup> Las Iglesias se robustecían en la fe y crecían en número cada día.

<sup>6</sup> Como el Espíritu Santo no les permitía predicar el mensaje en Asia, atravesaron Frigia y Galacia. <sup>7</sup> Llegados a Misia, intentaron pasar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús se lo impidió. <sup>8</sup> Así que dejaron Misia y bajaron hasta Tróade.

## Visión de Pablo

<sup>9</sup> Una noche Pablo tuvo una visión: un macedonio estaba de pie y le suplicaba: Ven a Macedonia a ayudarnos.

<sup>10</sup> Apenas tuvo esa visión, intentamos ir a Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a anunciarles la Buena Noticia. <sup>11</sup> Nos embarcamos en Tróade llegamos rápidamente a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; <sup>12</sup> de allí a Filipos, la primera ciudad de la provincia de Macedonia, colonia romana. Nos quedamos unos días en aquella ciudad.

<sup>13</sup> Un sábado salimos por la puerta de la ciudad a la ribera de un río, donde pensábamos que habría un lugar para orar. Nos sentamos y nos pusimos a conversar con unas mujeres. <sup>14</sup> Nos escuchaba una mujer llamada Lidia, comerciante en púrpura en Tiatira y persona devota.

El Señor le abrió el corazón para que prestara atención al discurso de Pablo. <sup>15</sup> Se bautizó con toda su familia y nos rogaba:

—Si me tienen por creyente en el Señor, vengan a hospedarse a mi casa. Y nos insistía.

### HECHOS 16,1-15

**Lea:** Estando de viaje, Pablo escoge como acompañante a Timoteo, miembro de su comunidad. En su compañía será enviado a Macedonia. En Filipos, Lidia —una rica comerciante— y su familia acogen la Buena Noticia y se bautizan.

**Reflexione:** ¿Cómo escoger bien a los compañeros de camino? ¿Está usted receptivo, como Pablo, a todas las señales que Dios pone en su vida? ¿Cómo acoge y escucha a las personas que le hablan de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las señales y personas que pone en su camino. Ruegue que le ilumine para seguir descubriendo Su voluntad en la vida cotidiana.

**Actúe:** Cuando se presente la oportunidad, hable bien de otra persona, de manera que le ayude a crecer y a conseguir sus objetivos en la vida. Pida ayuda a los demás cuando sea necesario.

## Presos y liberados

<sup>16</sup> Una vez que nos dirigíamos a la oración nos salió al encuentro una muchacha que tenía poderes de adivina y daba muchas ganancias a sus patrones adivinando la suerte. <sup>17</sup> Caminando detrás de Pablo y de nosotros gritaba:

—Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y nos predicán el camino de la salvación.

<sup>18</sup> Esto lo hizo muchos días, hasta que Pablo, cansado, se volvió y dijo al espíritu: —En nombre de Jesucristo te ordeno que salgas de ella.

Inmediatamente salió de ella.

<sup>19</sup> Viendo sus dueños que se les había escapado la esperanza de negocio, tomaron a Pablo y Silas, los arrastraron hasta la plaza, ante las autoridades, <sup>20</sup> y presentándolos a los magistrados, dijeron:

—Estos hombres están perturbando nuestra ciudad; son judíos <sup>21</sup> y predicán unas costumbres que nosotros, romanos, no podemos aceptar ni practicar.

<sup>22</sup> La gente se reunió contra ellos y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. <sup>23</sup> Después de una buena paliza, los metieron en la cárcel y ordenaron

al carcelero que los vigilara con mucho cuidado. <sup>24</sup> Recibido el encargo, los metió en el último calabozo y les sujetó los pies al cepo.

<sup>25</sup> A media noche Pablo y Silas recitaban un himno a Dios, mientras los demás presos escuchaban. <sup>26</sup> De repente sobrevino un terremoto que sacudió los cimientos de la prisión. En ese instante se abrieron todas las puertas y se les soltaron las cadenas a los prisioneros. <sup>27</sup> El carcelero se despertó, y al ver las puertas abiertas, empuñó la espada para matarse, creyendo que se habían escapado los presos.

<sup>28</sup> Pero Pablo le gritó muy fuerte:

—¡No te hagas daño, que estamos todos aquí!

<sup>29</sup> El carcelero pidió una antorcha, temblando corrió adentro y se echó a los pies de Pablo y Silas.

<sup>30</sup> Los sacó afuera y les dijo:

—Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?

<sup>31</sup> Ellos le contestaron:

—Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú con tu familia.

<sup>32</sup> Enseguida le anunciaron a él y a toda la familia el mensaje del Señor. <sup>33</sup> Todavía de noche se los llevó, les lavó las heridas y se bautizó con toda su familia. <sup>34</sup> Después los llevó a su casa, les ofreció una comida y festejó con toda la casa el haber creído en Dios.

<sup>35</sup> Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los inspectores para que soltaran a aquellos hombres. <sup>36</sup> El carcelero informó del asunto a Pablo:

—Los magistrados han mandado que los deje en libertad; por tanto, váyanse en paz.

<sup>37</sup> Pablo replicó:

—De modo que a nosotros, ciudadanos romanos, nos han azotado en público y sin juicio, nos han metido en la cárcel, ¿y ahora nos echan a ocultas? De ningún modo. Que vengan ellos y nos hagan salir.

<sup>38</sup> Los inspectores lo comunicaron a los magistrados, los cuales se asustaron al oír que eran ciudadanos romanos. <sup>39</sup> Acudieron, se excusaron, los hicieron salir y les rogaron que se marcharan de la ciudad.

<sup>40</sup> Al salir de la cárcel se dirigieron a casa de Lidia, saludaron, animaron a los hermanos y se marcharon.

### HECHOS 16,16-40

**Lea:** Pablo y Silas son arrestados y castigados por «perturbar a la ciudad» con el anuncio de la Buena Noticia. Poco después, con la ayuda del Señor, son liberados, se refugian en casa de Lidia y abandonan la ciudad.

**Reflexione:** ¿Qué significa la hospitalidad que reciben Pablo y sus compañeros? ¿Cómo debe usted comportarse en las dificultades? ¿Hacia quién tendría que abrirse para brindarle hospitalidad?

**Ore:** Ruegue por los misioneros en dificultades y por todos los encarcelados, sea por causas justas o injustas. Pida a Dios que esté siempre presente en sus vidas.

**Actúe:** Ofrezca hospitalidad con alegría. Acoja a las personas como enviadas por el mismo Señor. Si conoce a algún preso, visítelo.

## En Tesalónica

**17**<sup>1</sup> Atravesando Anfípolis y Apolonia llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga judía. <sup>2</sup> Según costumbre, Pablo se dirigió a ella y, durante tres sábados, discutió con ellos, citando la Escritura, <sup>3</sup> explicándola y mostrando que el Mesías tenía que padecer y resucitar al tercer día, y que ese Jesús que les anunciaba era el Mesías.

<sup>4</sup> Algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y Silas; también lo hicieron gran número de gente de nacionalidad griega que habían aceptado la fe de los judíos y no pocas mujeres influyentes.

<sup>5</sup> Llenos de envidia, los judíos reclutaron algunos maleantes del arroyo, promovieron un alboroto y perturbaron el orden de la ciudad. Luego se presentaron en casa de Jasón con la intención de hacer comparecer a Pablo y Silas ante la asamblea del pueblo.

<sup>6</sup> Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos hermanos a la presencia de los magistrados.

Y gritaron:

—Estos, que han revolucionado el mundo, se han presentado también aquí y <sup>7</sup> Jasón los ha recibido en su casa. Todos estos actúan contra los edictos del emperador y afirman que hay otro rey, llamado Jesús.

<sup>8</sup> Al oírlo, la multitud y los magistrados se asustaron, <sup>9</sup> exigieron una fianza a Jasón y los soltaron.

## En Berea

<sup>10</sup> Enseguida, de noche, los hermanos enviaron a Pablo y Silas a Berea. Cuando llegaron, se dirigieron a la sinagoga de los judíos. <sup>11</sup> Estos eran más tolerantes que los de Tesalónica; recibieron con interés el mensaje y todos los días analizaban la Escritura para ver si era cierto.

<sup>12</sup> Muchos de ellos abrazaron la fe, lo mismo que algunas mujeres nobles y no pocos hombres griegos.

<sup>13</sup> Cuando los judíos de Tesalónica se enteraron de que Pablo había anunciado el mensaje de Dios en Berea, fueron allá para incitar y amotinar a la multitud.

<sup>14</sup> Sin tardanza, los hermanos hicieron bajar a Pablo hasta la costa, mientras Silas y Timoteo se quedaban atrás. <sup>15</sup> Los que escoltaban a Pablo lo condujeron hasta Atenas; después volvieron con instrucciones para que Silas y Timoteo se reunieran con él cuanto antes.

### HECHOS 17,1-15

**Lea:** Continúan las respuestas desiguales a la proclamación misionera en Tesalónica y Berea. El antagonismo contra Pablo y Silas se intensifica, y son víctimas de una conspiración. El pueblo se agita y los apóstoles se ven en la necesidad de partir.

**Reflexione:** ¿Son únicamente las cuestiones religiosas las que causan conmoción e irritan al pueblo? ¿Le molesta que otros piensen, crean o actúen distinto a usted? ¿Sabe mantenerse firme en sus convicciones cristianas?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a superar los sentimientos que le hacen actuar mal con los demás, como la envidia o la rabia. Pídale también fuerza para compensar el daño causado.

**Actúe:** Acérquese a una persona a la que usted haya ofendido con sus prejuicios, con sus sentimientos de envidia o rabia. Reconcíliese con ella.

## En Atenas

<sup>16</sup> Mientras los esperaba en Atenas, Pablo se indignaba al observar la idolatría de la ciudad. <sup>17</sup> En la sinagoga discutía con judíos y con los que temen a Dios; en la plaza pública hablaba a los que pasaban por allí.

<sup>18</sup> Algunos de las escuelas filosóficas de epicúreos y estoicos entablaron conversación con él; otros comentaban:

—¿Qué querrá decir este charlatán?

Otros decían:

—Parece un propagandista de divinidades extranjeras.

Porque anunciaba a Jesús y la resurrección. <sup>19</sup> Lo llevaron al Areópago y le preguntaron:

—¿Podemos saber en qué consiste esa nueva doctrina que expones? <sup>20</sup> Dices cosas que nos suenan extrañas y queremos saber lo que significan. <sup>21</sup> Porque todos los atenienses y los extranjeros que residen allí no tienen mejor pasatiempo que contar y escuchar novedades.

## En el Areópago

<sup>22</sup> Pablo se puso en pie en medio del Areópago y habló así:

—Atenienses, veo que son hombres sumamente religiosos. <sup>23</sup> Cuando estaba paseando y observando sus lugares de culto, encontré un altar con esta inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Ahora bien, yo vengo a anunciarles al que adoran sin conocer.

<sup>24</sup> Es el Dios que hizo cielo y tierra y todo lo que hay en él. El que es Señor de cielo y tierra no habita en templos contruidos por hombres <sup>25</sup> ni pide que le sirvan manos humanas, como si necesitase algo. Porque él da vida y aliento y todo a todos.

<sup>26</sup> De uno solo formó toda la raza humana, para que poblase la superficie entera de la tierra.

Él definió las etapas de la historia y las fronteras de los países.

<sup>27</sup> Hizo que buscaran a Dios y que lo encontraran aun a tientas. Porque no está lejos de ninguno de nosotros, ya que <sup>28</sup> en él vivimos, y nos movemos y existimos, como dijeron algunos de los poetas de ustedes: porque somos también de su raza.

<sup>29</sup> Por tanto, si somos de raza divina, no debemos pensar que Dios es semejante a la plata o el oro o la piedra modelados por la creatividad y la artesanía del hombre.

<sup>30</sup> Ahora bien, Dios, pasando por alto la época de la ignorancia, manda ahora a todos los hombres en todas partes a que se arrepientan; <sup>31</sup> porque ha señalado una fecha para juzgar con justicia al mundo por medio de un hombre que él designó para esto. Y a este hombre lo ha acreditado ante todos resucitándolo de la muerte.

<sup>32</sup> Al oír lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, otros decían:

—En otra ocasión te escucharemos sobre este asunto.

<sup>33</sup> Y así Pablo abandonó la asamblea.

<sup>34</sup> Algunos se juntaron a él y abrazaron la fe; entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más.

### HECHOS 17,16-34

**Lea:** En Atenas, Pablo habla a los judíos en la sinagoga y a los gentiles en la plaza. A estos últimos les explica que el Dios de los judíos es el que ha creado

el mundo y lo mantiene; es el que ofrece la salvación para todos por medio de Jesucristo, muerto y resucitado.

**Reflexione:** Pablo habla a los judíos y a los gentiles, a cada grupo en su lenguaje y en su contexto. ¿Cuál es hoy nuestro contexto para aceptar la fe? ¿Hace falta algo más que la razón para creer? ¿Qué supone para su vida cotidiana creer en Jesús, muerto y resucitado, como salvador del mundo?

**Ore:** Pida en oración una fe más profunda, que busque una mejor comprensión de las situaciones humanas. Dé gracias a Dios por todas las cosas grandes e incomprensibles que hace en la vida.

**Actúe:** Promueva conversaciones sobre la relación que debe existir entre fe y razón. No dude en expresar sus dudas de fe con los líderes o responsables de su comunidad.

## En Corinto

**18**<sup>1</sup> Pablo salió de Atenas y se dirigió a Corinto. <sup>2</sup> Allí encontró a un judío llamado Áquila, natural del Ponto, y a su mujer Priscila, que habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había expulsado de Roma a todos los judíos. Pablo fue a verlos y, <sup>3</sup> como eran del mismo oficio, se alojó en su casa para trabajar: eran fabricantes de tiendas de campaña.

<sup>4</sup> Todos los sábados Pablo discutía en la sinagoga, intentando convencer a judíos y paganos. <sup>5</sup> Cuando Silas y Timoteo bajaron de Macedonia, Pablo se dedicó a predicar, afirmando ante los judíos que Jesús era el Mesías. <sup>6</sup> Pero, como se oponían y lo injuriaban, se sacudió el polvo de la ropa y dijo:

—Ustedes son responsables de su sangre, yo soy inocente: en adelante me dirigiré a los paganos.

<sup>7</sup> Saliendo de allí se dirigió a casa de un hombre religioso, llamado Ticio Justo, que vivía junto a la sinagoga. <sup>8</sup> Crispo, jefe de la sinagoga, con toda su familia, creyó en el Señor y también muchos corintios que lo habían escuchado creyeron y se bautizaron.

<sup>9</sup> En una visión nocturna el Señor dijo a Pablo:

—No temas, sigue hablando y no te calles, <sup>10</sup> que yo estoy contigo y nadie podrá hacerte daño, porque en esta ciudad tengo yo un pueblo numeroso.

<sup>11</sup> Pablo se quedó allí un año y medio enseñándoles el mensaje de Dios.

<sup>12</sup> Siendo Galión gobernador de Acaya, los judíos de común acuerdo se enfrentaron con Pablo y lo condujeron al tribunal, <sup>13</sup> acusándolo de inducir a la gente a ofrecer a Dios un culto contrario a la ley.

<sup>14</sup> Pablo estaba por hablar, cuando Galión se dirigió a los judíos:

—Si se tratara de algún delito o de una acción criminal, yo los atendería como es debido. <sup>15</sup> Pero como se trata de discusiones sobre palabras y nombres y sobre la ley judía, arréglense ustedes. No quiero ser juez de esos asuntos.

<sup>16</sup> Y los despidió del tribunal.

<sup>17</sup> Entonces [los griegos] tomaron a Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del tribunal, mientras Galión se desentendía de todo. <sup>18</sup> Pablo se quedó allí bastante tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria en compañía de Priscila y Áquila. En Cencreas se afeitó la cabeza en cumplimiento de un voto.

**HECHOS 18,1-18**

**Lea:** Los viajes misioneros de Pablo le llevan a Corinto. Allí se hace amigo de Áquila y Priscila, judíos exiliados de Roma. Trabaja para ellos y anuncia el Evangelio a judíos y gentiles.

**Reflexione:** En su actividad misionera, Pablo se ocupa de su propia manutención. Desea no ser una carga para la comunidad. ¿Cómo compagina usted su trabajo con las actividades propias de su fe? ¿Su trabajo le permite dar testimonio del Evangelio?

**Ore:** Pida que el Espíritu le acompañe y guíe en su labor de cada día. Que le permita dar testimonio de su fe en Jesucristo. Agradezca la omnipresencia divina.

**Actúe:** Tenga actitudes cristianas en su trabajo. Que este dé testimonio de su fe.

**Hacia Antioquía**

<sup>19</sup> Llegaron a Éfeso, donde Pablo se separó de sus compañeros y se dirigió a la sinagoga para discutir con los judíos. <sup>20</sup> Aunque le rogaban que se quedara más tiempo, no accedió, <sup>21</sup> sino que se despidió diciendo:

—Si Dios quiere, volveré a visitarlos.

Zarpó de Éfeso <sup>22</sup> y bajó a Cesarea; allí desembarcó para saludar a la comunidad, y prosiguió el viaje hasta Antioquía. <sup>23</sup> Pasada una temporada partió y fue atravesando Galacia y Frigia, confirmando a todos los discípulos.

**Apolo en Éfeso**

<sup>24</sup> Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y versado en la Escritura. <sup>25</sup> Lo habían instruido en el camino del Señor, y lleno de fervor hablaba y explicaba exactamente lo concerniente a Jesús, aunque conocía solo el bautismo de Juan. <sup>26</sup> Empezó a actuar abiertamente en la sinagoga.

Lo escucharon Priscila y Áquila; se lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios. <sup>27</sup> Y como se disponía a marchar a Acaya, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos para que lo recibieran de la mejor manera posible.

Al llegar prestó un gran servicio a los que habían recibido la gracia de la fe, <sup>28</sup> porque refutaba vigorosamente y en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús era el Mesías.

**HECHOS 18,19-28**

**Lea:** Pablo regresa a Antioquía. Mientras, en Éfeso, Priscila y Áquila instruyen a Apolo, versado en la Escritura, pero que conoce solo a medias a Jesucristo. Le explican «con mayor exactitud el camino de Dios» y lo convierten en discípulo.

**Reflexione:** ¿Está usted suficientemente formado en todo lo referente al Evangelio? Y entre los de su alrededor, ¿considera que hace falta una mayor formación?

**Ore:** Ruegue por los catequistas y educadores religiosos, para que sean eficaces en su misión de formar en la fe. Ruegue también por los sacerdotes, para que en su formación se empapen de la Palabra de Dios y la vivan y anuncien con alegría.



**Actúe:** Busque tiempo para profundizar en el conocimiento del Evangelio y, en lo posible, colabore en su comunidad para la formación de sus miembros.

## Pablo en Éfeso

**19**<sup>1</sup> Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo viajaba por el interior hasta llegar a Éfeso. Allí encontró unos discípulos <sup>2</sup> y les preguntó si habían recibido el Espíritu Santo después de abrazar la fe. Le respondieron:

—Ni sabíamos que había Espíritu Santo.

<sup>3</sup> Les preguntó:

—Entonces, ¿qué bautismo han recibido?

Contestaron:

—El bautismo de Juan.

<sup>4</sup> Pablo replicó:

—Juan predicó un bautismo de arrepentimiento, encargando al pueblo que creyera en el que venía detrás de él, o sea, en Jesús.

<sup>5</sup> Al oírlo, se bautizaron invocando el nombre del Señor Jesús. <sup>6</sup> Pablo les impuso las manos y vino sobre ellos el Espíritu Santo, y se pusieron a hablar en distintas lenguas y a profetizar. <sup>7</sup> Eran doce varones.

<sup>8</sup> Después entró en la sinagoga, y durante tres meses habló abiertamente, discutiendo de modo convincente sobre el reino de Dios.

<sup>9</sup> Pero, como algunos se endurecían y se negaban a creer y difamaban el Camino ante la gente, Pablo se apartó de ellos, llevó consigo a los discípulos y siguió discutiendo diariamente en la escuela de un tal Tirano.

<sup>10</sup> Esto duró dos años, de modo que todos los habitantes de Asia, judíos y griegos, escucharon la Palabra del Señor.

### HECHOS 19,1-10

**Lea:** Pablo comienza su tercer viaje misionero. En Éfeso instruye a unos discípulos, a los que explica la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo en el nombre del Señor Jesús. Pablo les impone las manos, el Espíritu desciende sobre ellos y profetizan.

**Reflexione:** ¿Qué valor tiene el Bautismo para nosotros? ¿Sentimos la presencia del Espíritu en nuestra vida y en la de nuestra comunidad? ¿En qué se manifiesta?

**Ore:** El Espíritu Santo es con frecuencia la persona menos conocida de la Santísima Trinidad. Cuando ore, perciba en su interior los movimientos y manifestaciones que el Espíritu despierta en usted.

**Actúe:** Amplíe su conocimiento sobre el Espíritu Santo por medio de lecturas que traten de él.

## Los exorcistas

<sup>11</sup> Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo; <sup>12</sup> hasta el punto de que aplicaban a los enfermos paños o pañuelos que él había tocado, y les desaparecía la enfermedad y también salían de ellos los espíritus malignos.

<sup>13</sup> Unos exorcistas ambulantes judíos intentaron invocar sobre los poseídos de espíritus malignos el nombre de Jesús con la fórmula: Yo los conjuro por el Jesús que Pablo predica. <sup>14</sup> Un sumo sacerdote judío, llamado Escevas, tenía siete hijos que hacían eso.

<sup>15</sup> Pero el espíritu maligno les dijo:

—A Jesús lo conozco, Pablo sé quién es; pero ustedes, ¿quiénes son?

<sup>16</sup> El hombre poseído por el espíritu maligno se abalanzó sobre ellos y los dominó por la fuerza, así que tuvieron que escapar desnudos y malheridos de aquella casa.

<sup>17</sup> Lo supieron los vecinos de Éfeso, judíos y griegos, y todos se llenaron de temor. El nombre del Señor Jesús ganaba prestigio. <sup>18</sup> Muchos que abrazaban la fe venían a confesar públicamente sus prácticas. <sup>19</sup> No pocos, que habían practicado la magia, traían sus libros y los quemaban en presencia de todos. Calculando el precio de aquellos libros, resultó ser de cincuenta mil monedas de plata.

<sup>20</sup> Así, por el poder del Señor, el mensaje crecía y se fortalecía.

### HECHOS 19,11-20

**Lea:** Pablo obra signos y milagros en nombre de Jesucristo. Los exorcistas judíos intentan hacer lo mismo, pero el espíritu maligno les hace frente y quedan mal parados. El nombre de Jesucristo se extiende y la actividad viajera de Pablo prosigue.

**Reflexione:** ¿Qué diferencia hay entre el actuar de Pablo y el de los exorcistas? ¿Se puede obrar cristianamente sin seguir el ejemplo de Jesucristo? ¿Por qué?

**Ore:** Ruegue a Dios que le conceda la gracia de profesar y vivir una fe coherente. Que su proclamación de fe en Jesucristo se manifieste en su obrar diario.

**Actúe:** Hable con su párroco sobre las dudas que usted pueda tener sobre su confianza absoluta en Dios. ¿Es posible ser cristiano y consultar el tarot? ¿Es posible ser cristiano y poner toda la esperanza en el dinero?

## Motín de los plateros

<sup>21</sup> Terminada toda esa tarea, Pablo se propuso ir a Jerusalén pasando por Macedonia y Acaya; él decía que, después de estar allí, tenía que visitar Roma. <sup>22</sup> Envío a Macedonia a dos de sus asistentes, Timoteo y Erasto, y él se quedó una temporada en Asia.

<sup>23</sup> Por entonces sobrevino una gran crisis a causa del Camino del Señor.

<sup>24</sup> Un tal Demetrio, platero, fabricaba en plata reproducciones del templo de Artemisa y proporcionaba buenas ganancias a los artesanos. <sup>25</sup> Los reunió con todos los del gremio y les dirigió la palabra:

—Compañeros, ustedes saben que nuestra prosperidad depende de esta actividad.

<sup>26</sup> Pero ahora ustedes ven y oyen que ese Pablo, no solo en Éfeso, sino en Asia entera, está ganando con su propaganda mucha gente, diciendo que los dioses que se fabrican con manos humanas, no son dioses. <sup>27</sup> Con lo cual no solo está en peligro de descrédito nuestra profesión, sino que el templo de la gran diosa Artemisa, venerada en toda Asia y en el mundo entero, va a perder toda su grandeza.

<sup>28</sup> Al oírlo se enfurecieron y se pusieron a gritar:

—¡Viva la gran Artemisa de Éfeso!

<sup>29</sup> Se produjo un gran tumulto en la ciudad y todos se precipitaron hacia el teatro, arrastrando consigo a Gayo y a Aristarco, macedonios compañeros de Pablo.

<sup>30</sup> Pablo intentaba acudir a la asamblea, pero los discípulos no se lo permitieron. <sup>31</sup> Algunas autoridades de Asia, amigos suyos, le enviaron un mensaje aconsejándole que no acudiera al teatro.

<sup>32</sup> Entretanto, cada uno gritaba una cosa, había una gran confusión en la asamblea y muchos de la concurrencia ni siquiera sabían la causa. <sup>33</sup> Algunos de la multitud explicaron el asunto a Alejandro, a quien los judíos habían empujado al frente de todos. Este, haciendo un gesto con la mano, intentaba dar una explicación a la asamblea.

<sup>34</sup> Pero, al reconocer que era judío, todos se pusieron a gritar durante dos horas:  
—¡Viva la gran Artemisa de Éfeso!

<sup>35</sup> El secretario logró calmar a la multitud y les habló:  
—Efesios, ¿hay alguien que no sepa que Éfeso custodia el templo de la gran Artemisa y su imagen caída del cielo? <sup>36</sup> Como eso es indiscutible, lo importante es que conserven la calma y no obren con precipitación. <sup>37</sup> Han traído a esos hombres, que ni son sacrílegos ni han insultado a nuestra diosa. <sup>38</sup> Si Demetrio y sus artesanos tienen alguna queja contra alguien, ahí están los jueces y prefectos: que allí resuelvan su pleito. <sup>39</sup> Si se trata de un asunto más grave, podrá resolverlo la asamblea legal. <sup>40</sup> De hecho, corremos peligro de ser acusados de agitadores por el tumulto de hoy ya que no tenemos motivo que justifique tal alboroto.

Con estas palabras disolvió la asamblea.

#### HECHOS 19,21-40

**Lea:** La predicación de Pablo no se detiene a pesar del malestar que genera entre los grandes comerciantes del culto pagano. A raíz de esto se crea un disturbio en Éfeso, que se soluciona pidiendo el sentido común.

**Reflexione:** ¿Su práctica de fe es coherente con lo que dice el Evangelio? ¿Hasta qué punto es importante el dinero en su vida? ¿Lo es más que otros aspectos de su vida cristiana? ¿Lo considera correcto? ¿Por qué?

**Ore:** Pida perdón por las veces que ha puesto el interés económico por delante de los intereses del Evangelio. Pida luz y generosidad para saber dar prioridad a lo más importante.

**Actúe:** Cuando haga una compra, considere no solo el precio del artículo, sino también las prácticas justas del negocio. Tenga también en cuenta que los que elaboran ese producto deben recibir un salario justo por su trabajo.

### Viajes, visitas y despedidas

**20**<sup>1</sup> Cuando se calmó el tumulto, Pablo mandó llamar a los discípulos, los animó, se despidió y emprendió el viaje hacia Macedonia.

<sup>2</sup> Atravesó aquella región animando a los hermanos con muchos discursos, hasta que llegó a Grecia. <sup>3</sup> Allí se detuvo tres meses y, cuando se disponía a embarcarse para Siria, se enteró de que los judíos habían hecho planes contra él, de modo que decidió volver por tierra atravesando Macedonia. <sup>4</sup> Lo acompañaron [hasta Asia] Sópatro, hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo de Tesalónica; Gayo de Derbe y Timoteo; Tíquico y Trófimo de Asia.

<sup>5</sup> Estos se adelantaron y nos esperaban en Tróade.

<sup>6</sup> Pasada la semana de los Ázimos zarpamos nosotros de Filipos y a los cinco días los alcanzamos en Tróade, donde nos quedamos siete días.

<sup>7</sup> Un domingo que nos reunimos para la fracción del pan, Pablo, que debía partir al día siguiente, se puso a hablar y prolongó el discurso hasta media noche. <sup>8</sup> Había bastantes lámparas en el piso superior donde estábamos reunidos.

<sup>9</sup> Un muchacho, llamado Eutico, estaba sentado en el borde de la ventana. Mientras Pablo hablaba y hablaba, a Eutico lo fue venciendo el sueño, hasta que, vencido por completo, se cayó del tercer piso al suelo, donde lo recogieron muerto.

<sup>10</sup> Pablo bajó, se echó sobre él, lo abrazó y dijo:

—No se asusten, que aún está vivo.

<sup>11</sup> Después subió, partió el pan y comió. Estuvo conversando, hasta la aurora y entonces se marchó. <sup>12</sup> En cuanto al muchacho lo llevaron vivo y todos se sintieron muy consolados.

<sup>13</sup> Nosotros nos dirigimos al barco y zarpamos para Aso, donde debíamos recoger a Pablo. Eso era lo convenido, ya que él hacía el viaje a pie. <sup>14</sup> Cuando nos alcanzó en Aso, se embarcó con nosotros y nos dirigimos a Mitilene.

<sup>15</sup> Zarpamos de allí y al día siguiente llegamos frente a Quíos, al otro día pasamos Samos y al siguiente llegamos a Mileto.

<sup>16</sup> Pablo tenía decidido pasar de largo por Éfeso, para no retrasarse tanto en Asia. Porque, si era posible, quería estar en Jerusalén el día de Pentecostés.

### **Despedida de los efesios**

<sup>17</sup> Desde Mileto envió un mensaje a Éfeso convocando a los ancianos de la comunidad.

<sup>18</sup> Cuando llegaron les dijo:

—Ya saben cómo me he comportado siempre con ustedes desde el primer día que pisé Asia. <sup>19</sup> He servido al Señor con toda humildad, con lágrimas y en todas las pruebas que me han causado las intrigas de los judíos. <sup>20</sup> No he dejado de hacer todo lo que pudiera ser útil: les prediqué y les enseñé tanto en público como en sus casas. <sup>21</sup> A judíos y griegos les he inculcado el arrepentimiento frente a Dios y la fe en nuestro Señor Jesús.

<sup>22</sup> Ahora, encadenado por el Espíritu, me dirijo a Jerusalén sin saber lo que allí me sucederá. <sup>23</sup> Solo sé que en cada ciudad el Espíritu Santo me asegura que me esperan cadenas y persecuciones. <sup>24</sup> Pero poco me importa la vida, con tal de completar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús: anunciar la Buena Noticia de la gracia de Dios.

<sup>25</sup> Ahora sé que ustedes, cuyo territorio he atravesado proclamando el reino, no volverán a verme. <sup>26</sup> Por eso hoy declaro que no soy responsable de la muerte de ninguno, <sup>27</sup> porque nunca dejé de anunciar plenamente el designio de Dios.

<sup>28</sup> Cuidense ustedes y cuiden a todo el rebaño que el Espíritu Santo les encomendó como a pastores de la Iglesia de Dios, que Él adquirió pagando con su sangre.

<sup>29</sup> Sé que después de mi partida se meterán entre ustedes lobos rapaces que no respetarán el rebaño. <sup>30</sup> Incluso de entre ustedes saldrán algunos que dirán cosas equivocadas para arrastrar tras de sí a los discípulos.

<sup>31</sup> Por tanto, estén atentos y recuerden que durante tres años no he cesado de aconsejarlos con lágrimas ni de día ni de noche. <sup>32</sup> Ahora los encomiendo al Señor y al mensaje de su gracia, que tiene poder para hacerlos crecer y otorgar la herencia a todos los consagrados.

<sup>33</sup> No he codiciado la plata ni el oro ni los vestidos de nadie. <sup>34</sup> Ustedes saben que con mis manos he atendido a las necesidades mías y de mis compañeros. <sup>35</sup> Les he enseñado siempre que, trabajando así, hay que ayudar a los débiles, recordando el dicho del Señor Jesús: más vale dar que recibir.

<sup>36</sup> Dicho esto, se arrodilló con todos y oró. <sup>37</sup> Todos se pusieron a llorar; lo abrazaban y lo besaban afectuosamente, <sup>38</sup> entristecidos sobre todo por lo que había dicho, que no volverían a verlo.

Después lo acompañaron hasta el barco.

### HECHOS 20,1-38

**Lea:** Pablo deja Éfeso y parte rumbo a Macedonia y Grecia. Desde Mileto envía un mensaje muy emotivo a los líderes de la iglesia de Éfeso, recordándoles que todos los cristianos deben estar preparados para superar las dificultades que lleva consigo el anuncio del Evangelio.

**Reflexione:** ¿En qué se nota la entrega y el cariño de Pablo hacia la comunidad de Éfeso? ¿Cómo se prepara usted para su futuro? ¿Cómo colabora con su comunidad?

**Ore:** Recuerde con gratitud a los que han desempeñado un papel importante en su vida. Pida al Señor que sigan surgiendo líderes y colaboradores entregados a la causa del Evangelio.

**Actúe:** Expresé su gratitud a personas que han tenido o tienen un papel importante en su vida cristiana.

## Viaje a Jerusalén

**21** <sup>1</sup> Nos separamos de ellos, zarpamos y navegamos directamente a Cos, al día siguiente hasta Rodas y desde allí hasta Pátara. <sup>2</sup> Encontrando un barco que cruzaba hacia Fenicia, nos embarcamos y zarpamos. <sup>3</sup> Avistando Chipre y dejándola a nuestra izquierda, navegamos hacia Siria y llegamos a Tiro, donde la nave tenía que descargar.

<sup>4</sup> Encontramos a los discípulos y nos detuvimos allí siete días.

Algunos, movidos por el Espíritu, aconsejaban a Pablo que no subiera a Jerusalén.

<sup>5</sup> Cuando se cumplió nuestro plazo, salimos para continuar el viaje. Todos, con sus mujeres e hijos, nos acompañaron hasta fuera de la ciudad. Nos arrodillamos en la playa y oramos.

<sup>6</sup> Después nos despedimos mutuamente, embarcamos y ellos se volvieron a casa.

<sup>7</sup> Desde Tiro atravesamos hasta llegar a Tolemaida. Saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.

<sup>8</sup> Al día siguiente salimos y llegamos a Cesarea; entramos en casa de Felipe, uno de los siete evangelistas, y nos hospedamos con él. <sup>9</sup> Tenía este cuatro hijas solteras profetisas. <sup>10</sup> Tras varios días de estadía, bajó de Judea un profeta llamado Ágabo. <sup>11</sup> Se acercó a nosotros, tomó el cinturón de Pablo y se ató con él de manos y pies, y dijo:

—Esto dice el Espíritu Santo: Al dueño de este cinturón los judíos lo atarán en Jerusalén y lo entregarán a los paganos.

<sup>12</sup> Al oírlo, nosotros y los vecinos del lugar le suplicábamos a Pablo que no subiera a Jerusalén.

<sup>13</sup> Pero Pablo respondió:

—¿Qué hacen llorando y ablandándome el corazón? Por el nombre del Señor Jesús yo estoy dispuesto a ser encadenado y a morir en Jerusalén.

<sup>14</sup> Como no podíamos convencerlo, nos tranquilizamos diciendo: Que se cumpla la voluntad del Señor. <sup>15</sup> Pasados aquellos días hicimos los preparativos y emprendimos el viaje.

dimos la subida hacia Jerusalén. <sup>16</sup> Algunos discípulos de Cesarea nos acompañaron hasta la casa de un viejo discípulo, Nasón de Chipre, que nos dio alojamiento.

### En Jerusalén

<sup>17</sup> Al llegar a Jerusalén, los hermanos nos recibieron contentos.

<sup>18</sup> Al día siguiente fuimos con Pablo a visitar a Santiago; se presentaron los ancianos en pleno.

<sup>19</sup> Después de saludarlos, les expuso detalladamente todo lo que Dios había realizado por su medio entre los paganos.

<sup>20</sup> Al oírlo, dieron gloria a Dios y dijeron a Pablo:

—Ya ves, hermano, cuántas decenas de miles de judíos se han convertido a la fe, y todos son observantes de la ley. <sup>21</sup> Corre el rumor de que a los judíos que viven entre paganos les enseñas a abandonar la ley de Moisés y les dices que no circunciden a sus hijos ni sigan vuestras costumbres. <sup>22</sup> ¿Qué hacer? Seguro que se enterarán de que has llegado; <sup>23</sup> sigue nuestro consejo: hay entre nosotros cuatro hombres que han hecho un voto. <sup>24</sup> Acude a purificarte con ellos y paga los gastos para que se afeiten la cabeza; así sabrán todos que los rumores que corren acerca de ti no tienen fundamento y que eres un judío observante de la ley. <sup>25</sup> A los paganos convertidos a la fe les hemos comunicado nuestros decretos: que se abstengan de la carne inmolada a los ídolos, de la sangre, de los animales estrangulados y de las relaciones sexuales prohibidas.

<sup>26</sup> Al día siguiente Pablo tomó consigo a aquellos hombres, se purificó con ellos y fue al templo para avisar de la fecha en que terminaría la purificación y se llevaría la ofrenda por cada uno de ellos.

#### HECHOS 21,1-26

**Lea:** Pablo y sus discípulos viajan a Jerusalén. Saben que es un viaje peligroso pero continúan hacia su destino. En Jerusalén, la Iglesia recomienda a Pablo seguir las costumbres judías para así evitar escándalos con los judíos.

**Reflexione:** ¿Qué opina de la sugerencia que hace la Iglesia de Jerusalén a Pablo? ¿Considera que Pablo traiciona sus convicciones? ¿Se ha encontrado usted en esa situación? ¿Cómo ha actuado? ¿Ha primado el bien común frente a sus propios intereses?

**Ore:** Agradezca la presencia de la comunidad cristiana en su vida, y pida al Espíritu Santo sabiduría y humildad, para anteponer el bien común al suyo propio.

**Actúe:** Aprenda a confiar en las decisiones de la comunidad, aunque sean contrarias a su opinión personal. Ofrezca su apoyo incondicional a los líderes y promotores de dichas decisiones.

### Arrestado en el templo

<sup>27</sup> Cuando se iban a cumplir los siete días, los judíos de Asia, viéndolo en el templo, alborotaron a la gente y se apoderaron de él <sup>28</sup> gritando:

—¡Auxilio, israelitas! Este es el hombre que enseña a todo el mundo y en todas partes una doctrina contraria al pueblo, a la ley y al lugar sagrado. Ahora acaba de introducir a unos griegos en el templo profanando este santo lugar.

<sup>29</sup> Decían esto porque poco antes lo habían visto con Trófilo el efesio y pensaban que Pablo lo había introducido en el templo. <sup>30</sup> La ciudad entera se conmovió y todo el pueblo acudió corriendo. Tomaron a Pablo, lo arrastraron fuera del templo y cerraron las puertas.

<sup>31</sup> Cuando intentaban darle muerte, llegó al comandante de la cohorte la noticia de que toda Jerusalén estaba amotinada. <sup>32</sup> Reunió soldados y centuriones y acudió a toda prisa.

Ellos, al ver al comandante con los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

<sup>33</sup> Entonces el comandante detuvo a Pablo, lo mandó atar con dos cadenas y luego preguntó quién era y qué había hecho.

<sup>34</sup> Todos gritaban al mismo tiempo. No pudiendo averiguar la verdad, a causa del tumulto, el comandante mandó que lo condujeran a la fortaleza.

<sup>35</sup> Cuando llegaron a la escalinata, los soldados tuvieron que alzarlo para evitar la violencia de la multitud. <sup>36</sup> Porque el pueblo en masa lo seguía gritando:

—¡Muera!

<sup>37</sup> Cuando lo iban a introducir en la fortaleza, Pablo dice al comandante:

—¿Puedo decirte una palabra?

Le contestó:

—¿Cómo? ¿sabes hablar griego? <sup>38</sup> ¿No eres tú el egipcio que hace unos días provocó un motín y llevó al desierto a cuatro mil terroristas?

<sup>39</sup> Respondió Pablo:

—Yo soy judío de Tarso, ciudadano de una ciudad nada despreciable. Te pido permiso para dirigir la palabra al pueblo.

<sup>40</sup> Se lo concedió, y Pablo, de pie sobre la escalinata, hizo un gesto con la mano hacia el pueblo.

Se hizo un silencio profundo y Pablo les habló en hebreo:

### HECHOS 21,27-40

**Lea:** Pablo acude al templo de Jerusalén siguiendo los consejos de la comunidad. Los judíos le acusan de profanar el templo e intentan lincharlo. Los soldados le salvan, y Pablo decide hablar a la gente.

**Reflexione:** ¿Se ha sentido usted alguna vez rechazado por su fe? ¿Cómo ha reaccionado?

**Ore:** Pida fortaleza para que sus obras sean fieles a la voluntad de Dios, aun sabiendo que pueden acarrearle rechazo e incomprensión.

**Actúe:** Sea coherente con la misión que ha recibido, aunque eso no le acarree aplausos y reconocimiento.

## Discurso de Pablo

**22**<sup>1</sup> —Hermanos y padres, escuchen mi defensa.

<sup>2</sup> Al oír que les hablaba en hebreo, se estuvieron más quietos.

Él dijo:

<sup>3</sup> —Soy judío, natural de Tarso de Cilicia, aunque educado en esta ciudad, instruido con toda exactitud en la ley de nuestros antepasados, a los pies de Gamaliel, entusiasta de Dios como lo son todos ustedes actualmente.

<sup>4</sup> Yo perseguí a muerte a quienes seguían ese Camino, arrestando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, <sup>5</sup> como pueden atestiguarlo el sumo sacerdote y el

senado en pleno. De ellos recibí carta para los hermanos y me puse en camino hacia Damasco para arrestar a los de allí y conducirlos a Jerusalén para que fuesen castigados.

<sup>6</sup> Yendo de camino, cerca ya de Damasco, hacia el mediodía, de repente una luz celeste, intensa, resplandeció en torno a mí. <sup>7</sup> Caí en tierra y escuché una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? <sup>8</sup> Contesté: ¿Quién eres, Señor? Contestó la voz: Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues. <sup>9</sup> Los acompañantes veían la luz, pero no oían la voz del que hablaba conmigo. <sup>10</sup> Yo le dije: ¿Qué debo hacer, Señor? Contestó el Señor: Levántate y ve a Damasco; allí te dirán lo que debes hacer. <sup>11</sup> Como no veía, deslumbrado por el brillo de aquella luz, los acompañantes me llevaron de la mano y así llegué a Damasco.

<sup>12</sup> Un tal Ananías, hombre piadoso y observante de la ley, jde buena reputación entre todos los judíos de la ciudad, <sup>13</sup> vino a visitarme, se presentó y me dijo: Hermano Saulo, recobra la vista. En aquel momento pude verlo a él. <sup>14</sup> Me dijo: El Dios de nuestros padres te ha destinado a conocer su designio, a ver al Justo y a escuchar directamente su voz; <sup>15</sup> porque serás su testigo ante todo el mundo de lo que has visto y oído. <sup>16</sup> Por tanto no tardes: bautízate y lávate de los pecados invocando su nombre.

<sup>17</sup> Cuando volví a Jerusalén, estando en oración en el templo, caí en éxtasis <sup>18</sup> y vi al Señor que me decía: Sal pronto de Jerusalén, porque no van a aceptar tu testimonio acerca de mí. <sup>19</sup> Repliqué: Señor, ellos saben que yo arrestaba a los que creían en ti y los azotaba en las sinagogas. <sup>20</sup> También que, cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, yo estaba allí, aprobando y guardando la ropa de los que lo mataban. <sup>21</sup> Él me dijo: Ve, que yo te envío a pueblos lejanos.

<sup>22</sup> Hasta ese punto habían estado escuchando, después alzaron la voz diciendo:

—Elimina a ese hombre; no puede seguir viviendo.

<sup>23</sup> Como seguían gritando y rasgándose los vestidos y echando polvo al aire, <sup>24</sup> el comandante mandó que lo introdujeran en la fortaleza y lo interrogasen a latigazos para averiguar por qué motivo clamaban contra él. <sup>25</sup> Cuando lo sujetaban con las correas, Pablo dijo al centurión allí presente:

—¿Les está permitido azotar sin proceso a un ciudadano romano?

<sup>26</sup> Al oírlo, el centurión fue a avisar al comandante:

—¿Qué vas a hacer? Ese hombre es romano.

<sup>27</sup> El comandante se acercó y le preguntó:

—Dime, ¿eres romano?

Contestó:

—Sí.

<sup>28</sup> Repuso el comandante:

—Yo he comprado la ciudadanía por una buena suma.

Pablo dijo:

—Yo la poseo de nacimiento.

<sup>29</sup> Inmediatamente se apartaron de él los que lo iban a interrogar. El comandante se asustó al saber que lo tenía arrestado siendo romano. <sup>30</sup> Al día siguiente, queriendo saber con certeza las acusaciones que le hacían los judíos, lo soltó y mandó reunirse a los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno. Después hizo bajar a Pablo y se lo presentó.



**HECHOS 22,1-30**

**Lea:** Pablo explica a los judíos de Jerusalén cómo fue su conversión y por qué empezó a predicar a los gentiles. Los judíos le rechazan e intentan matarlo una vez más.

**Reflexione:** ¿Por qué Pablo utiliza como defensa el relato de su conversión? ¿Su testimonio de vida es también testimonio de fe para los demás?

**Ore:** Dé gracias por la presencia de Dios en su vida. Póngala una vez más en manos de Dios, especialmente en los momentos de dificultad.

**Actúe:** Narre o escriba su historia de vida cristiana y compártala con alguien a quien pueda ayudar en el camino de fe.

**Ante el Consejo**

**23**<sup>1</sup> Pablo fijó la vista en el Consejo y dijo: —Hermanos, yo he procedido ante Dios con conciencia limpia e íntegra.

<sup>2</sup> El sumo sacerdote Ananías mandó a sus asistentes que lo golpearan en la boca.

<sup>3</sup> Pablo entonces le dijo:

—Dios te va a golpear a ti, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme según la ley y me mandas golpear violando la ley.

<sup>4</sup> Los soldados le dijeron:

—¿Al sumo sacerdote de Dios insultas?

<sup>5</sup> Pablo contestó:

—No sabía, hermanos, que fuera el sumo sacerdote; porque está escrito: *No hablarás mal del jefe del pueblo.*

<sup>6</sup> Advirtiendo Pablo que una parte eran saduceos y otra parte fariseos, exclamó en el Consejo:

—Hermanos, hasta hoy soy fariseo e hijo de fariseos, y se me está juzgando por la esperanza en la resurrección de los muertos.

<sup>7</sup> Apenas lo dijo, cuando surgió una discusión entre fariseos y saduceos, y la asamblea se dividió. <sup>8</sup> Porque los saduceos niegan la resurrección y los ángeles y el espíritu, mientras que los fariseos lo afirman todo.

<sup>9</sup> Se armó un griterío, y algunos letrados del partido fariseo se alzaron y afirmaron polémicamente:

—No encontramos culpa alguna en este hombre; tal vez le ha hablado un espíritu o un ángel.

<sup>10</sup> Como arreciaba el conflicto, temiendo el comandante que fueran a despedazar a Pablo, mandó bajar a la tropa, sacarlo de en medio y llevarlo a la fortaleza. <sup>11</sup> La noche siguiente el Señor se le presentó y le dijo:

—¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio de mí en Jerusalén, tienes que darlo en Roma.

**HECHOS 23,1-11**

**Lea:** Pablo se defiende ante el Gran Consejo de los judíos. Se aprovecha astutamente de la división del Consejo para reivindicar su fe y quedar libre.

**Reflexione:** ¿Cuál es su mayor motivación para dar testimonio de Cristo? ¿Qué le sugiere la expresión «sean astutos como serpientes y sencillos como palomas» (Mt 10,16)?

**Ore:** Presente al Señor cualquier temor, dificultad o problema que esté afrontando ahora mismo, y pida valor y astucia para abordarlo. Pida también la habilidad de Pablo para proclamar la obra salvadora de Jesucristo.

**Actúe:** Busque estrategias eficaces para anunciar a Jesucristo en todos los momentos de su vida. Comparta esta reflexión con su párroco o con otro líder de su comunidad.

## Complot contra Pablo

<sup>12</sup> Por la mañana se reunieron los judíos y se comprometieron bajo juramento a no comer ni beber hasta haber dado muerte a Pablo. <sup>13</sup> Los conspiradores eran más de cuarenta. <sup>14</sup> Se presentaron a los sumos sacerdotes y ancianos y les dijeron:

—Hemos jurado no probar bocado hasta no haber dado muerte a Pablo. <sup>15</sup> Ahora les toca a ustedes proponer al comandante y al Consejo que se lo traigan, con pretexto de investigar más atentamente su caso. Antes de que se acerque, estamos preparados para eliminarlo.

<sup>16</sup> El hijo de la hermana de Pablo se enteró de lo que tramaban, fue a la fortaleza, entró y se lo contó a Pablo. <sup>17</sup> Este llamó a uno de los centuriones y le dijo:

—Conduce a este muchacho al comandante, porque tiene que darle una información.

<sup>18</sup> Se hizo cargo de él, lo condujo al comandante y dijo:

—El prisionero Pablo me ha llamado y me ha pedido que te traiga a este muchacho, que tiene algo que decirte.

<sup>19</sup> El comandante lo tomó de la mano, se lo llevó aparte y le preguntó:

—¿Qué es lo que me tienes que contar?

<sup>20</sup> Respondió:

—Los judíos han acordado pedirte que mañana hagas bajar a Pablo al Consejo, con pretexto de examinar más atentamente su caso. <sup>21</sup> No les hagas caso; porque un grupo de más de cuarenta han tramado una emboscada contra él.

Han jurado no comer ni beber hasta haberlo eliminado. Ahora están preparados, esperando tu consentimiento.

<sup>22</sup> El comandante despidió al muchacho, encargándole que no dijera a nadie que le había informado de ello.

## Remitido a Félix

<sup>23</sup> Llamó a dos centuriones y les dijo:

—Pasadas las nueve de la noche tengan preparados para viajar a Cesarea doscientos soldados de infantería, setenta de caballería y doscientos lanceros. <sup>24</sup> Preparen también caballos para Pablo y llévenlo sano y salvo al gobernador Félix.

<sup>25</sup> Y le escribió una carta en los siguientes términos:

<sup>26</sup> Claudio Lisias saluda al ilustrísimo gobernador Félix. <sup>27</sup> A este hombre lo habían secuestrado los judíos para matarlo. Cuando supe que era romano, intervine con la tropa y lo libré.

<sup>28</sup> Queriendo averiguar los cargos que tenían contra él, lo conduje a su Consejo.

<sup>29</sup> Pero resultó que los cargos versan sobre controversias de su ley, y no había ningún

cargo digno de muerte o de prisión.<sup>30</sup> Al enterarme de un atentado tramado contra este hombre, te lo envío y aviso a los acusadores que te presenten a ti sus cargos.

<sup>31</sup> Los soldados, cumpliendo las órdenes, tomaron a Pablo y lo condujeron de noche hasta Antípatis.

<sup>32</sup> Al día siguiente dejaron a la caballería seguir con él y ellos se volvieron a la fortaleza. <sup>33</sup> Los otros llegaron a Cesarea, entregaron la carta al gobernador y le presentaron a Pablo.

<sup>34</sup> Leyó la carta y preguntó de qué jurisdicción era. Enterado de que era de Cilicia, <sup>35</sup> le dijo:

—Oiré tu causa cuando se presenten tus acusadores.

Y mandó custodiarlo en el pretorio de Herodes.

### HECHOS 23,12-35

**Lea:** El sobrino de Pablo interviene para salvar a su tío de un nuevo intento de asesinato por parte de los judíos. Los soldados defienden a Pablo y le trasladan de manera segura a Cesarea.

**Reflexione:** ¿Se puede ser cristiano sin sufrir rechazo y persecución? ¿Por qué? ¿A qué dificultades se enfrenta usted en su vivencia de fe? ¿Es fácil ser cristiano hoy en día?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza para dar testimonio del Evangelio incluso en medio de dificultades.

**Actúe:** Siga el ejemplo del sobrino de Pablo, y apoye las causas de los perseguidos y acusados injustamente.

## Proceso ante Félix

**24**<sup>1</sup> Cinco días más tarde bajó el sumo sacerdote con algunos ancianos y el abogado Tértulo, para presentar sus cargos contra Pablo.

<sup>2</sup> Lo hicieron comparecer, y Tértulo comenzó su acusación:

<sup>3</sup> —Ilustrísimo Félix: Gracias a ti gozamos de paz estable y gracias a tu sabio gobierno esta nación consigue mejoras; todo esto lo recibimos siempre y en todas partes con profundo agradecimiento. <sup>4</sup> Para no cansarte, solicito de tu clemencia que escuches mi exposición resumida. <sup>5</sup> Hemos descubierto que este hombre es una peste, que promueve discordias entre los judíos del mundo entero y que es un dirigente de la secta de los nazarenos.

<sup>6</sup> Cuando intentaba profanar el templo, lo arrestamos y quisimos juzgarlo por nuestra ley, <sup>7</sup> pero el tribuno Lisias, con gran violencia, lo arrancó de nuestras manos, mandando que sus acusadores viniesen a ti. <sup>8</sup> Tú mismo, examinándolo, podrás comprobar la verdad de nuestras acusaciones.

<sup>9</sup> Los judíos lo apoyaron afirmando que era cierto. <sup>10</sup> El gobernador hizo un gesto a Pablo y este tomó la palabra:

—Como sé que desde hace años administras justicia a esta nación, pronuncio confiado mi defensa. <sup>11</sup> Tú mismo puedes comprobar que no han pasado más de doce días desde que subí en peregrinación a Jerusalén.

<sup>12</sup> Ni en el templo ni en las sinagogas ni por la ciudad me han encontrado discutiendo con nadie ni amotinando a la gente. <sup>13</sup> No pueden probar ninguno de sus cargos contra mí. <sup>14</sup> Eso sí: te confieso que venero a Dios siguiendo ese Camino que

ellos llaman secta; creo todo lo escrito en la ley y los profetas,<sup>15</sup> y confiado en Dios, espero como ellos que habrá resurrección de justos e injustos.<sup>16</sup> Y así, también yo procuro mantener en todo una conciencia irreprochable ante Dios y ante los hombres.<sup>17</sup> Tras una ausencia de años, fui en peregrinación al templo llevando limosnas para mis compatriotas y a presentar ofrendas.<sup>18</sup> Allí me encontraron, en un rito de purificación, no con una multitud ni en un tumulto.<sup>19</sup> Pero algunos judíos de Asia estaban allí, y esos sí tendrían que comparecer y acusarme de lo que tengan contra mí.<sup>20</sup> O si no, que los aquí presentes digan qué delito encontraron cuando comparecí ante el Consejo,<sup>21</sup> si no es el haber declarado en voz alta ante ellos: Si hoy me juzgan ante ustedes es por la resurrección de los muertos.

<sup>22</sup> Félix, que estaba bien informado sobre el Camino, postergó la causa diciéndoles: —Cuando venga el comandante Lisias, resolveré este pleito.

<sup>23</sup> Después dio orden al centurión de tener a Pablo detenido, con cierta libertad, y de no impedir a los suyos que lo atendieran.<sup>24</sup> Pasados unos días Félix mandó llamar a Pablo. Con su mujer Drusila, que era judía, lo oyó disertar sobre la fe en Jesús el Mesías.<sup>25</sup> Pero, cuando Pablo empezó a hablar de honradez, de la castidad y del juicio venidero, Félix se asustó y dijo:

—De momento puedes retirarte; te llamaré en otra ocasión.

<sup>26</sup> Félix esperaba al mismo tiempo recibir dinero de Pablo y por eso lo llamaba con frecuencia para conversar con él.<sup>27</sup> Pasados dos años, Porcio Festo sucedió a Félix, y como Félix quería congraciarse con los judíos, retuvo a Pablo preso.

#### HECHOS 24,1-27

**Lea:** Pablo es juzgado por el gobernador Félix. Durante su defensa relata de nuevo todo lo sucedido desde su llegada a Jerusalén y se declara cristiano, creyente en Dios y pacífico. Pero Félix, que espera recibir dinero de Pablo, alarga el juicio dos años más.

**Reflexione:** ¿Cómo se desenvuelve Pablo en el juicio? ¿Cómo deben actuar los cristianos ante actitudes como las de Félix? ¿Debemos promover la corrupción o denunciarla? ¿Es fácil actuar de forma consecuente?

**Ore:** Pida la ayuda del Espíritu Santo en aquellos momentos en los que es difícil dar testimonio cristiano. Ruegue para que los cristianos, con nuestros actos, podamos erradicar la corrupción de nuestra sociedad.

**Actúe:** Sea coherente con el mensaje del Evangelio: promueva la paz, el perdón, la justicia, la coherencia, el amor y la fe entre los suyos.

#### Apela al César

**25**<sup>1</sup> Tres días después de tomar posesión del cargo, Festo subió de Cesarea a Jerusalén.<sup>2</sup> Los sumos sacerdotes y los jefes judíos le presentaron sus cargos contra Pablo<sup>3</sup> y le pidieron por favor que se lo remitiese a Jerusalén —porque intentaban matarlo en una emboscada por el camino—. <sup>4</sup> Festo respondió que Pablo seguía custodiado en Cesarea, ya que él mismo volvería pronto allá.

<sup>5</sup> Y añadió:

—Sus responsables que bajen conmigo y, si ese hombre es culpable de algo, que presenten allí su acusación.

<sup>6</sup> Festo se detuvo en Jerusalén no más de ocho o diez días; después bajó a Cesarea y al día siguiente hizo traer a Pablo.

<sup>7</sup> Cuando se presentó, lo rodearon los que habían bajado de Jerusalén y lo acusaban de muchos y graves cargos, que no lograban probar; <sup>8</sup> mientras Pablo se defendía afirmando que no había cometido delito alguno contra la ley o el templo o el emperador.

<sup>9</sup> Festo, queriendo ganarse a los judíos, intervino y preguntó a Pablo:

—¿Quieres subir a Jerusalén para someterte allí a mi juicio?

<sup>10</sup> Pablo replicó:

—Estoy ante el tribunal imperial, donde debo ser juzgado. Sabes muy bien que no he perjudicado a los judíos. <sup>11</sup> Si he cometido un delito capital no me niego a morir; pero si no hay nada de lo que estos me acusan, nadie puede entregarme en su poder. Apelo al emperador.

<sup>12</sup> Entonces Festo, después de consultarlo con sus consejeros, dijo:

—Has apelado al emperador, irás al emperador.

### HECHOS 25,1-12

**Lea:** Festo sustituye a Félix como gobernador. Para conseguir el favor de los judíos, intenta que Pablo sea juzgado en Jerusalén, pero él, como ciudadano romano, pide ser juzgado por el emperador.

**Reflexione:** Pablo se identifica como creyente cristiano y como ciudadano romano. ¿Cómo se relacionan entre sí estas dos identidades? ¿Debe el cristiano participar de la vida política de su sociedad? ¿Cómo?

**Ore:** Ruegue al Espíritu Santo fortaleza para ser, como Pablo, firme en sus convicciones. Que su vida cristiana sea fermento de transformación de su sociedad.

**Actúe:** Esté atento a los acontecimientos sociales y políticos de su alrededor. Sea un ciudadano responsable y participe, desde su condición cristiana, en los procesos políticos para que se promulguen leyes cada vez más afines al Evangelio.

### Ante Agripa

<sup>13</sup> Algunos días más tarde, el rey Agripa, acompañado de Berenice, se presentó en Cesarea para saludar a Festo. <sup>14</sup> Y, como se detuvo allí bastantes días, Festo le expuso el caso de Pablo:

—Hay aquí un prisionero que dejó Félix; <sup>15</sup> durante mi estadía en Jerusalén, los sumos sacerdotes y ancianos judíos lo acusaron pidiendo su condena. <sup>16</sup> Les respondí que no es costumbre romana entregar a un hombre antes de que pueda enfrentarse con sus acusadores y tenga ocasión de defenderse de los cargos. <sup>17</sup> Cuando ellos se presentaron aquí, yo sin demora, al día siguiente, me senté en el tribunal y mandé traer a aquel hombre. <sup>18</sup> Se presentaron los acusadores, pero no adujeron ningún delito de los que yo sospechaba; <sup>19</sup> solamente traían contra él discusiones sobre su religión y sobre un tal Jesús, muerto, del que Pablo dice que vive. <sup>20</sup> Y, como estaba desconcertado acerca de la causa, le pregunté si quería ir a Jerusalén para ser juzgado allí. <sup>21</sup> Pablo apeló y pidió que su caso sea reservado a la jurisdicción del Augusto. Entonces yo mandé custodiarlo hasta que pueda enviarlo al emperador.

<sup>22</sup> Agripa contestó:

—A mí también me gustaría escuchar a ese hombre.

Le respondió:

—Mañana lo escucharás.

<sup>23</sup> Al día siguiente se presentó Agripa con Berenice, con toda pompa, y entró en la audiencia acompañado de comandantes y gente principal de la ciudad.

Festo hizo traer a Pablo <sup>24</sup> y habló así:

—Rey Agripa y todos los presentes, aquí tienen al hombre por el que todos los judíos, tanto en Jerusalén como aquí, han acudido a mí clamando que no debe quedar con vida. <sup>25</sup> Yo pude comprobar que no había cometido nada digno de muerte. Así que, cuando él apeló al Augusto, yo decidí enviarlo. <sup>26</sup> Pero no tengo nada por escrito sobre el asunto. Por eso se lo he presentado a ustedes y especialmente a ti, rey Agripa, para que después de este interrogatorio yo pueda escribir un informe. <sup>27</sup> Porque no me parece razonable enviar un preso sin explicar los cargos contra él.

### Discurso de Pablo

**26**<sup>1</sup> Agripa dijo a Pablo:  
—Puedes hablar en defensa propia.

Pablo, haciendo un gesto con la mano, pronunció su defensa:

<sup>2</sup>—De todo lo que me acusan los judíos tengo hoy la satisfacción de defenderme ante ti, rey Agripa; <sup>3</sup> especialmente porque eres experto en costumbres y controversias judías. Por lo cual te pido que me escuches con paciencia.

<sup>4</sup> Mi vida entera desde mi adolescencia, pasada desde el principio en el seno de mi pueblo, la conocen todos los judíos de Jerusalén. <sup>5</sup> Y, como me conocen desde hace tanto tiempo, pueden dar testimonio de que yo pertenecía a la secta más estricta de nuestra religión: era fariseo.

<sup>6</sup> Ahora me están juzgando porque espero en la promesa que Dios hizo a nuestros padres. <sup>7</sup> Y vuestras doce tribus, en su culto noche y día, aguardan impacientes que se cumpla esa promesa. Majestad, de esa esperanza me acusan los judíos. <sup>8</sup> ¿Por qué les parece increíble que Dios resucite a los muertos?

<sup>9</sup> En un tiempo yo pensaba que mi deber era combatir con todos los medios el nombre de Jesús Nazareno. <sup>10</sup> Es lo que hice en Jerusalén, con autoridad recibida de los sumos sacerdotes, metiendo en la cárcel a muchos consagrados. Y cuando los condenaban a muerte, yo añadía mi voto. <sup>11</sup> Muchas veces en las sinagogas yo los maltrataba para hacerlos blasfemar; y mi furia creció hasta el punto de perseguirlos en ciudades extranjeras.

<sup>12</sup> Viajando en este empeño hacia Damasco, con autoridad y encargo de los sumos sacerdotes, <sup>13</sup> un mediodía nos envolvió a mí y a mis acompañantes una luz celeste más brillante que el sol.

<sup>14</sup> Caimos todos a tierra y yo escuché una voz que me decía en hebreo: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? De que te sirve tirar coces contra el aguijón. <sup>15</sup> Pregunté: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor respondió: Soy Jesús, a quien tú persigues. <sup>16</sup> Ponte en pie; que para esto me he aparecido a ti, para nombrarte servidor y testigo de que me has visto y de lo que te haré ver. <sup>17</sup> Te defenderé de tu pueblo y de los paganos a los que te envió. <sup>18</sup> Les abrirás los ojos para que se conviertan de las tinieblas a la luz, del dominio de Satanás a Dios, y para que reciban, por la fe en mí, el perdón de los pecados y su parte en la herencia de los consagrados.

<sup>19</sup> No desobedecí, rey Agripa, a la visión celeste, sino que me puse a predicar: <sup>20</sup> primero a los de Damasco, después a los de Jerusalén, en toda la Judea y a los paganos, que se arrepintieran y se convirtieran a Dios, con prácticas válidas de penitencia. <sup>21</sup> Por este motivo se apoderaron de mí los judíos e intentaron acabar conmigo.

<sup>22</sup> Pero, protegido por Dios hasta hoy, he podido seguir dando testimonio ante pequeños y grandes, sin enseñar otra cosa que lo que predijeron los profetas y Moisés, a saber, <sup>23</sup> que el Mesías había de padecer, resucitar el primero de la muerte y anunciar la luz a su pueblo y a los paganos.

<sup>24</sup> Cuando Pablo terminó su defensa, Festo dijo con voz firme:

—Estás loco, Pablo. Tanto estudiar te ha vuelto loco.

<sup>25</sup> Replicó Pablo:

—No estoy loco, ilustre Festo, más bien pronuncio palabras verdaderas y sensatas.

<sup>26</sup> El rey entiende de todo esto y a él me dirijo con franqueza; porque no creo que ignore nada de esto, ya que son cosas que no sucedieron en lugares ocultos. <sup>27</sup> ¿Crees a los profetas, rey Agripa? Sé que les crees.

<sup>28</sup> Agripa respondió a Pablo:

—Por poco no me convences de hacerme cristiano.

<sup>29</sup> Respondió Pablo:

—¡Quiera Dios que por poco o por mucho, no solo tú, sino todos los oyentes fueran hoy lo que yo soy, pero sin estas cadenas!

<sup>30</sup> Se levantaron el rey, el gobernador, Berenice y los asistentes, <sup>31</sup> y al retirarse comentaban:

—Ese hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la cárcel.

<sup>32</sup> Agripa dijo a Festo:

—Podría haberse marchado libre si no hubiera apelado al emperador.

### HECHOS 25,13–26,32

**Lea:** Festo invita al rey Agripa a escuchar el caso de Pablo, quien relata nuevamente su conversión. Asegura que lo único que anuncia es la realización de la promesa que los judíos esperaban: Jesucristo. Pero los judíos no aceptan su palabra.

**Reflexione:** Pablo es misionero en todos los momentos de su vida. ¿Sigue usted su ejemplo o su vida de fe ocupa un plano distinto al de su vida cotidiana? ¿Qué cosas provocan que usted se aleje de sus convicciones cristianas?

**Ore:** Pida perdón por sus posibles incoherencias con la fe. Pida luz para reconocer la acción de Dios en su vida y valentía para manifestarla en cualquier circunstancia.

**Actúe:** Un cristiano no puede poner entre paréntesis la fe que profesa. Sea coherente, como Pablo, en todos los aspectos de su vida.

## Navegando hacia Roma

**27**<sup>1</sup> Cuando se decidió que navegáramos hacia Italia, encomendaron a Pablo y a otros presos a un centurión llamado Julio, de la cohorte Augusta. <sup>2</sup> Nos embarcamos en una nave de Adrumeto, que iba a partir hacia los puertos de Asia y zarpamos. Nos acompañaba Aristarco, un macedonio de Tesalónica. <sup>3</sup> Al día siguiente arribamos a Sidón, y Julio, por consideración a Pablo, le permitió ir a ver a sus amigos para que cuidaran de él. <sup>4</sup> Zarpando de Sidón, costeamos Chipre, porque el viento era contrario. <sup>5</sup> Después, atravesando mar abierto a lo largo de Cilicia y Panfilia, desembarcamos en Mira de Licia. <sup>6</sup> Allí encontró el centurión una nave de Alejandría que navegaba a Italia y nos embarcó en ella. <sup>7</sup> Por varios días avanzamos poco y nos costó llegar a Cnido; como el viento no era favorable, costeamos Creta

a lo largo de Salmona, <sup>8</sup> y pegados a la costa alcanzamos con dificultad un lugar llamado Puerto Bueno, próximo a la ciudad de Lasaya. <sup>9</sup> Habíamos perdido mucho tiempo y la navegación se volvía peligrosa, porque había pasado la época del ayuno, Pablo aconsejó:

<sup>10</sup> —Observo, señores, que la navegación va a acarrear peligros y pérdidas, no solo a la carga y a la embarcación, sino a nuestras vidas.

<sup>11</sup> Pero el centurión confiaba más en el capitán y en el patrón del barco que en Pablo. <sup>12</sup> Como el puerto no era apto para invernar, la mayoría prefería hacerse a la mar, con la esperanza de alcanzar e invernar en Fénix, un puerto de Creta orientado a noroeste y suroeste.

## Tempestad

<sup>13</sup> Se levantó un viento sur, y pensando que el plan era realizable, levaron anclas y costearon de cerca Creta. <sup>14</sup> Muy pronto, del lado de la isla, se desató un viento huracanado, que llaman *Euroaquilón*. <sup>15</sup> El barco fue arrastrado, y como no podíamos navegar contra el viento, nos dejamos llevar a la deriva. <sup>16</sup> Mientras pasábamos al reparo de un islote llamado Clauda, logramos con mucho esfuerzo controlar el bote salvavidas. <sup>17</sup> Lo izaron a bordo y aseguraron la embarcación con sogas de refuerzo. <sup>18</sup> Por temor a encallar en las Sirtes, soltamos los flotadores y navegamos a la deriva. Al día siguiente, como la tormenta arreciaba, empezaron a tirar parte del cargamento; <sup>19</sup> al tercer día, con sus propias manos, se deshicieron del aparejo del barco. <sup>20</sup> Durante varios días no se vio el sol ni las estrellas, y como la tormenta no amainaba, se acababa toda esperanza de salvación.

<sup>21</sup> Llevábamos días sin comer cuando Pablo se puso de pie en medio y dijo:

—Amigos, debían haberme hecho caso y no salir de Creta, nos hubiéramos ahorado estos peligros y pérdidas. <sup>22</sup> De todas maneras, les ruego que tengan ánimo, que no se perderá ninguna vida; solo la embarcación.

<sup>23</sup> Anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y venero <sup>24</sup> y me dijo: No temas, Pablo; tienes que comparecer ante el emperador; Dios te concede la vida de los que viajan contigo. <sup>25</sup> Por tanto, ¡ánimo, amigos! Confío en Dios que sucederá lo que me han dicho. <sup>26</sup> Encallaremos en una isla.

<sup>27</sup> Era ya la decimocuarta noche y seguíamos a la deriva por el Adriático. A medianoche los marineros presintieron que nos acercábamos a tierra. <sup>28</sup> Descolgaron la sonda y midieron treinta y seis metros; al poco rato la soltaron de nuevo y midieron unos veintisiete metros. <sup>29</sup> Temiendo estrellarse contra los arrecifes, soltaron cuatro anclas a popa y rezaban para que se hiciese de día. <sup>30</sup> Los marineros intentaban abandonar el barco. Ya descolgaban el bote con el pretexto de soltar anclas a proa, <sup>31</sup> cuando Pablo dijo al centurión y a los soldados:

—Si esos no se quedan en el barco, ustedes no se salvarán.

<sup>32</sup> Así que los soldados cortaron las cuerdas del bote y lo dejaron caer al mar.

<sup>33</sup> Cuando amanecía, Pablo invitó a todos a comer algo:

—Llevan catorce días a la expectativa y sin comer nada; <sup>34</sup> les aconsejo que coman algo, que les ayudará a salvarse. Nadie perderá ni un pelo de la cabeza.

<sup>35</sup> Dicho esto, tomó pan, dio gracias a Dios en presencia de todos, lo partió y se puso a comer. <sup>36</sup> Se animaron todos y comieron. <sup>37</sup> Éramos en la nave doscientas setenta y seis personas. <sup>38</sup> Comieron hasta saciarse y después vaciaron el barco arrojando el grano al mar.

<sup>39</sup> Se hizo de día. Los marineros no reconocían la tierra, pero distinguieron una ensenada con una playa, y decidieron, como pudieran, varar la nave allí. <sup>40</sup> Soltaron



las anclas y las dejaron caer al mar, a la vez que aflojaban las correas del timón; izaron la vela de popa a favor del viento y enfilaron hacia la playa.

<sup>41</sup> Pero, al pasar entre dos corrientes, la nave se encalló, la proa se hincó y quedó inmóvil y la popa se deshizo por la violencia del oleaje.

<sup>42</sup> Los soldados decidieron matar a los presos para que ninguno escapase a nado; <sup>43</sup> pero el capitán, queriendo salvar la vida a Pablo, se lo impidió y ordenó que los que sabían nadar saltaran los primeros y ganaran tierra. <sup>44</sup> Los demás seguirían en tablonas o en otras piezas de la nave. De ese modo todos llegaron con vida a tierra.

### HECHOS 27,1-44

**Lea:** Pablo parte por mar hacia Roma para ser juzgado por el emperador. En el trayecto el barco naufraga, pero él confía en todo momento en que la providencia divina los salvará.

**Reflexione:** ¿Qué provecho saca Pablo de la fuerte tempestad? ¿Qué tempestades sacuden su vida y cómo saca provecho de ellas para crecer en la fe? ¿Confía en la providencia divina?

**Ore:** Aunque le resulte difícil, dé gracias a Dios por las tempestades de su vida. Confíe en que de ellas saldrá algo positivo.

**Actúe:** Sea optimista ante la próxima dificultad que deba afrontar. Dé gracias a Dios por cada momento de su vida, aunque todo lo que pueda ofrecer sea una oración corta y sencilla.

## Malta y Roma

**28**<sup>1</sup> Ya a salvo, pudimos identificar la isla de Malta. <sup>2</sup> Los nativos nos trataron con desacostumbrada amabilidad. Como llovía y hacía frío, encendieron una hoguera y nos acogieron.

<sup>3</sup> Mientras Pablo recogía un haz de leña y la arrimaba al fuego, una víbora, ahuyentada por el calor, se sujetó a la mano de Pablo. <sup>4</sup> Cuando los nativos vieron el animal colgado de su mano, comentaban:

—Mal asesino tiene que ser este hombre, que se ha salvado del mar y la justicia divina no lo deja vivir.

<sup>5</sup> Pero él sacudió el animal en el fuego y no sufrió daño alguno.

<sup>6</sup> Ellos esperaban que se hinchase o cayese muerto de repente. Tras mucho esperar, y viendo que no le sucedía nada de particular, cambiaron de opinión y decían que era un dios.

<sup>7</sup> En aquella región tenía una finca el gobernador de la isla, llamado Publio. Nos hospedó amablemente tres días.

<sup>8</sup> El padre de Publio estaba en cama con fiebre y disentería.

Pablo se acercó a él, oró, le impuso las manos y lo sanó.

<sup>9</sup> Como consecuencia del suceso, los demás enfermos de la isla acudían y se sanaban. <sup>10</sup> Nos colmaron de honores y, cuando partimos, nos proveyeron de lo necesario.

<sup>11</sup> Al cabo de tres meses zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla y estaba dedicada a los Dióscuros. <sup>12</sup> Arribamos a Siracusa, donde nos detuvimos tres días.

<sup>13</sup> Desde allí, dando una vuelta, alcanzamos Regio.

Al cabo de un día se levantó un viento sur, y en dos días llegamos a Pozzuoli. <sup>14</sup> Encontramos unos hermanos que nos invitaron a quedarnos con ellos una semana. Así llegamos a Roma.

<sup>15</sup> Los hermanos de allí, al oír noticias nuestras, salieron a recibirnos al Foro Apio y Tres Tabernas. Pablo al verlos dio gracias a Dios y cobró ánimo.

### HECHOS 28,1-15

**Lea:** Pablo y sus compañeros tocan tierra en Malta. En un primer momento, Pablo es considerado un asesino; después un dios. La hospitalidad recibida durante su estancia en la isla es ejemplar.

**Reflexione:** ¿Es usted hospitalario con los desconocidos? ¿Se ha sentido sinceramente acogido por alguien alguna vez? ¿Considera que la hospitalidad debe ser un elemento indispensable para la convivencia entre personas de diferentes culturas y religiones?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las personas que ha puesto en su camino y que le han abierto su casa. A la vez, pida disponibilidad para hacer usted lo mismo.

**Actúe:** Esté atento para percibir quién vive en necesidad a su alrededor. Actúe adecuadamente para brindar hospitalidad o generosidad a algún extraño necesitado.

<sup>16</sup> Llegados a Roma permitieron a Pablo alojarse por su cuenta con el soldado de guardia.

<sup>17</sup> Pasados tres días convocó a los judíos principales y, cuando se reunieron, les habló:

—Hermanos, aunque no hice nada contra el pueblo o las costumbres paternas, los de Jerusalén me entregaron preso a los romanos. <sup>18</sup> Estos me examinaron y, al no hallar en mí ningún delito capital, decidieron dejarme libre. <sup>19</sup> Se opusieron los judíos y yo me vi obligado a apelar al emperador, sin intención de acusar a mi nación. <sup>20</sup> Por este motivo los he llamado para verlos y hablarles. Porque por la esperanza de Israel me encuentro encadenado.

<sup>21</sup> Le respondieron:

—Nosotros no hemos recibido de Judea cartas acerca de ti ni ha llegado ningún hermano con noticias o hablando mal de ti. <sup>22</sup> Con todo, nos gustaría escuchar lo que piensas, porque estamos informados de que por todas partes se habla de esa secta.

<sup>23</sup> Señalaron una fecha y acudieron muchos a su alojamiento.

Desde la mañana hasta el atardecer estuvo explicándoles sobre el reino de Dios, esforzándose por ganarlos para Jesús, apelando a la ley de Moisés y a los profetas.

<sup>24</sup> Unos se dejaban convencer, otros se resistían a creer.

<sup>25</sup> Cuando se despedían sin ponerse de acuerdo, Pablo pronunció su última palabra: —¡Con razón dijo el Espíritu Santo a sus padres por medio del profeta Isaías!

<sup>26</sup> *Ve a decir a ese pueblo:*

*Por más que oigan, no comprenderán;  
por más que vean, no conocerán.*

<sup>27</sup> *Porque el corazón de este pueblo  
se ha endurecido,  
se taparon los oídos y cerraron los ojos,  
por temor de que sus ojos vean,*

*que sus oídos oigan,  
que su corazón comprenda,  
que se conviertan y que yo los sane.*

<sup>28</sup> Sepan entonces que esta salvación de Dios va a ser anunciada a los paganos y ellos la escucharán. <sup>29</sup> [[Y después de haber dicho esto, los judíos se fueron discutiendo fuertemente entre sí.]]

<sup>30</sup> Pablo vivió dos años enteros por sus propios medios. Recibía a todos los que acudían a él <sup>31</sup> proclamando el reino de Dios y enseñaba con toda libertad y sin estorbo lo concerniente al Señor Jesucristo.

### HECHOS 28,16-31

**Lea:** Pablo da testimonio de su fe entre los judíos de Roma, e insiste en que no obra contra las leyes, tradición o costumbres judías. Los judíos rechazan de nuevo la Buena Nueva, y otra vez Pablo declara que predicará a los gentiles. El libro no explica qué pasa con él después de esos dos años.

**Reflexione:** El encuentro con Jesús transformó totalmente la vida de Pablo: de perseguidor a apóstol. ¿Por qué es usted cristiano? ¿Considera urgente testimoniar la fe en Cristo hoy en día? Pablo supo adaptar el Evangelio al lenguaje y contexto de sus oyentes. ¿Cree que la Iglesia adapta la Palabra de Dios al lenguaje y contexto actual?

**Ore:** Dé gracias a Dios por haberse encontrado con Jesucristo Resucitado y por el don de la fe. Pida la fortaleza de Pablo para afrontar las dificultades, los castigos y el rechazo a causa del Evangelio.

**Actúe:** Comparta con los suyos el relato de su fe. No tema ser rechazado, confíe en la compañía y providencia divinas.



# **CARTAS**





## CARTA A LOS ROMANOS

**L**a comunidad cristiana de Roma. ¿Quién fue el misionero anónimo que llevó la semilla cristiana a Roma? ¿Algún judío convertido de los muchos que emigraban a la capital del imperio o que regresaba después de peregrinar a Jerusalén para las grandes solemnidades de la Pascua? Es esta una pregunta que probablemente quedará sin respuesta. Lucas, en su afán universalista, dice que entre los oyentes de Pentecostés había peregrinos romanos (Hch 2,10). El mismo Lucas menciona a un matrimonio judío, Áquila y Priscila (Hch 18,2), que tuvo que huir de Roma a Corinto a raíz del edicto de expulsión de los judíos hecho por Claudio (año 49). Lo cierto es que en tiempos de Pablo existía ya una importante comunidad cristiana en la ciudad, cuya mayoría era de origen pagano y en parte de origen judío. Para el judío «apóstol de los paganos», este dato era muy importante.

**Motivación de la carta.** ¿Qué motivos tenía Pablo para escribir una carta a una Iglesia que no había fundado ni conocía personalmente? Y no una carta cualquiera, de cortesía o de circunstancias, sino una carta doctrinal de envergadura, quizás la más importante del Apóstol. He aquí otra pregunta a la que no es fácil dar una respuesta satisfactoria y a gusto de todos los biblistas.

Una opinión minoritaria afirma que en su origen era una carta circular y que el destino a Roma se le añadió después y prevaleció en la tradición. Quizás la propuesta mejor sea la más obvia y sencilla, la sugerida por la misma carta. Pablo es apóstol de los paganos y Roma es cabeza del mundo pagano. A la capital del imperio, pues, dedicará su carta capital. Además, ve en Roma, como antes en Antioquía y en Éfeso, una gran plataforma para la difusión del Evangelio.

**Lugar y fecha de composición de la carta.** La carta fue escrita probablemente en Corinto, al final de su tercer viaje, hacia el año 57-58. Pablo tiene pendiente un viaje a Palestina con el fin de llevar el dinero de la colecta para la comunidad necesitada de Jerusalén. Considera acabada su tarea misionera en Asia y Europa oriental

y proyecta una nueva expansión hacia occidente con una escala en Roma, corazón del imperio, y un viaje a España, el último confín hacia el oeste del mundo conocido de aquel entonces.

**Carácter y finalidad de la carta.** Al dirigirse a los romanos, Pablo tiene ya en su haber una larga experiencia misionera que le había llevado a enfrentarse, de palabra y por cartas, con las principales dificultades y problemas por los que atravesaban las comunidades cristianas, ya sean las fundadas por él mismo o las otras de las que tenía noticia por la constante comunicación que existía entre las diversas Iglesias esparcidas por el imperio. Antes de emprender una nueva aventura misionera hacia occidente, parece como si el Apóstol sintiera la necesidad de recapitular y poner por escrito una síntesis más elaborada y sistemática de los temas claves de su predicación (su «Buena Noticia», como él lo llama en Rom 2,16; 16,25), sobre todo en vistas al viaje previo que va a hacer a la Iglesia madre de Jerusalén donde sospechaba –como así ocurrió– que encontraría serias resistencias a su labor de apertura evangelizadora hacia los no judíos. El tema central de la carta es, sin lugar a dudas, la salvación por la fe en Jesucristo, muerto y resucitado, ofrecida a todos los hombres y mujeres sin discriminación.

**Ocasión de la carta.** La situación que vivían las Iglesias en los años 57-58 necesitaba de una palabra autorizada y definitiva que pusiera fin a las tensiones que ocasionaba la entrada imparable de los paganos en el seno de la comunidad cristiana, y que estaba poniendo en peligro la unidad de la Iglesia. El «nuevo pueblo de Dios» surgido del anuncio evangélico, ¿debía ser una continuación del pueblo judío a cuya Ley tenían que someterse los paganos convertidos? O, por el contrario, ¿se trataba de una Nueva Alianza que, sin perder sus raíces históricas judías, estaba abierta a todos por igual, judíos y paganos, con la sola condición de la fe en Cristo?

Frente a esta oferta de salvación universal, ¿qué sentido tenía ya la Ley, la circuncisión y demás prescripciones que habían mantenido al pueblo judío en un gueto cerrado de elegidos y privilegiados? Es comprensible que la Iglesia madre de Jerusalén se resistiera a romper con gran parte de ese bagaje religioso y a perder su protagonismo a favor de una Iglesia que comenzaba a ser ya ecuménica, desplazándose definitivamente más allá de las fronteras geográficas, raciales y culturales del mundo judío. Por otra parte, y dentro de este designio de salvación universal de Dios en Jesucristo, ¿cuál era la función del pueblo judío? Y, sobre todo, ¿qué iba a suceder con la mayoría de ellos que no habían aceptado el Evangelio?

Pablo responde a todos estos interrogantes haciendo una relectura, con los ojos iluminados por la fe, de la historia religiosa de su pueblo, descubriendo en ella el hilo conductor de la promesa que apuntaba a Jesús como Mesías y Salvador, quien, cumpliendo con exceso lo anunciado y prometido, pone fin a lo caduco e inaugura la nueva era definitiva, donde todas las barreras que dividen a la familia humana quedan abolidas.

**Actualidad de la carta.** Quizás no exista otro libro del Nuevo Testamento que haya suscitado tanta polémica de interpretación. Es irónico que la carta que nos ofrece la más universal y ecuménica visión de la salvación se haya convertido en la carta del «desencuentro» dentro de la familia cristiana, entre católicos y protestantes.



Pero esto es ya historia pasada. Hoy día se puede afirmar justamente lo contrario: no solo es la carta del «reencuentro» que está uniendo de nuevo a una familia dividida, sino que es también una plataforma doctrinal sin par para lanzar a la Iglesia hacia el diálogo con las otras religiones de la tierra, haciéndonos descubrir su función histórica dentro del plan de salvación universal de Dios.

Pablo nos trasmite a todos un mensaje de esperanza y gozo: el amor infinito e incondicional de Dios en Jesucristo abarca a toda la familia humana en un abrazo salvador que nos trae la liberación presente como promesa y arras de gloria eterna. Solo pide de nosotros una respuesta de fe, de amor y de esperanza.

# CARTA A LOS ROMANOS



## Saludo

**1** Pablo, servidor de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, elegido para anunciar la Buena Noticia de Dios, <sup>2</sup> quién ya había prometido por medio de sus profetas en las sagradas Escrituras, <sup>3</sup> acerca de su Hijo, nacido por línea carnal del linaje de David, <sup>4</sup> y constituido por el Espíritu Santo Hijo de Dios con poder a partir de la resurrección: Jesucristo, nuestro Señor. <sup>5</sup> Por medio de él recibimos la gracia del apostolado, para que todos los pueblos respondan con la obediencia de la fe para gloria de su nombre; <sup>6</sup> entre ellos se encuentran también ustedes, llamados por Jesucristo.

<sup>7</sup> A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en Roma: Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## Deseos de visitar la comunidad de Roma

<sup>8</sup> Ante todo, por medio de Jesucristo, doy gracias a mi Dios por todos ustedes, porque su fe es alabada en el mundo entero. <sup>9</sup> Tomo por testigo a Dios, a quien doy culto espiritual anunciando la Buena Noticia de su Hijo, de que yo los recuerdo <sup>10</sup> siempre en mis oraciones; pidiendo que de una vez, si Dios quiere, pueda realizar mi viaje para visitarlos.

<sup>11</sup> Porque tengo muchos deseos de verlos a fin de comunicarles algún don espiritual que los fortalezca <sup>12</sup> o más bien para compartir con ustedes el mutuo consuelo de nuestra fe común.

<sup>13</sup> Quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me propuse ir a visitarlos para cosechar entre ustedes algún fruto, como entre los demás pueblos; pero hasta ahora me he visto impedido. <sup>14</sup> Yo me debo tanto a los griegos como a los que no lo son, a los sabios como a los ignorantes; <sup>15</sup> de ahí mi propósito de anunciarles la Buena Noticia también a ustedes los que habitan en Roma.

## Perdón y castigo: programa

<sup>16</sup> Yo no me avergüenzo de la Buena Noticia, que es una fuerza divina de salvación para todo el que cree –primero para el judío, después para el griego–. <sup>17</sup> Esta Buena Noticia nos manifiesta la justicia de Dios que libera exclusivamente por la fe. Según aquel texto *el justo vivirá por la fe*.

<sup>18</sup> Desde el cielo se revela la ira de Dios contra toda clase de hombres impíos e injustos que por su injusticia esconden la verdad.

**ROMANOS 1,1-18**

**Lea:** Pablo comienza esta carta saludando a una comunidad que él no había fundado, de ahí su sugerente presentación: «servidor de Cristo Jesús», «llamado a ser apóstol», «elegido para anunciar la Buena Noticia». Quiere compartir el mutuo consuelo de la fe. Para Pablo, el Evangelio es fuerza divina para todo el que cree, y manifiesta la justicia de Dios que libera exclusivamente por la fe.

**Reflexione:** Pablo se siente elegido para anunciar la Buena Noticia. ¿Alguna vez se ha sentido elegido también para esa misión? La salvación es para todos, pero ¿conocen todos ya esta Buena Noticia?

**Ore:** Pida fortaleza para su fe, y dé gracias por el don de la salvación. Rece por los misioneros, para que a pesar de las dificultades sigan anunciando la Buena Noticia.

**Actúe:** Esté siempre dispuesto a aprender de los demás. Comparta su fe con quienes lo necesiten; que su vida sea Buena Noticia para ellos.

**La humanidad culpable**

<sup>19</sup> Porque lo que se puede conocer de Dios lo tienen a la vista, ya que él mismo se lo ha dado a conocer. <sup>20</sup> Lo invisible de Dios, su poder eterno y su divinidad, se hacen reconocibles a la razón, desde la creación del mundo por medio de sus obras.

Por tanto no tienen excusa; <sup>21</sup> ya que, aunque conocieron a Dios, no le dieron gloria ni gracias, sino que se extraviaron con sus razonamientos, y su mente ignorante quedó a oscuras. <sup>22</sup> Alardeaban de sabios, resultaron necios, <sup>23</sup> cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombres corruptibles, de aves, cuadrúpedos y reptiles.

<sup>24</sup> Por eso Dios dejó que fueran dominados por sus malos deseos, que degradaban sus propios cuerpos.

<sup>25</sup> Como cambiaron la verdad de Dios por la mentira, veneraron y adoraron la criatura en vez del Creador –bendito por siempre, amén–, <sup>26</sup> por eso los entregó Dios a pasiones vergonzosas. Sus mujeres sustituyeron las relaciones naturales con otras antinaturales. <sup>27</sup> Lo mismo los hombres: dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en deseo mutuo, cometiendo infamias hombres con hombres y recibiendo en su persona la paga merecida por su extravío.

<sup>28</sup> Y como no se preocuparon por reconocer a Dios, él los entregó a una mente depravada, para que hicieran lo que no es debido. <sup>29</sup> Están repletos de injusticia, maldad, codicia, malignidad; están llenos de envidia, homicidios, discordias, fraudes, perversión; son difamadores, <sup>30</sup> calumniadores, enemigos de Dios, soberbios, arrogantes, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes con sus padres, <sup>31</sup> sin juicio, desleales, crueles, despiadados. <sup>32</sup> Y, aunque conocen el veredicto de Dios, que declara dignos de muerte a los que hacen estas cosas, no solo las practican, sino que aprueban a los que las hacen.

**ROMANOS 1,19-32**

**Lea:** Pablo recuerda a los romanos que sin la acción salvadora de Dios, la humanidad está perdida. La Buena Noticia que predica es anuncio y denuncia.

Anuncio de salvación, pero también denuncia de lo que conduce al ser humano a la muerte.

**Reflexione:** ¿Confía plenamente en la acción salvadora de Dios? ¿Considera que está presente en su vida? ¿Qué situaciones de muerte y de pecado deben denunciar y redimir los cristianos?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le ayude a percibir la acción salvadora de Dios en su vida, y compártala con los suyos. Pida también valor para denunciar las situaciones de muerte que contempla a su alrededor.

**Actúe:** Haga un examen de conciencia y reconozca sus debilidades. Déjese redimir por la gracia de Dios y haga lo que Él le sugiere en su interior.

## El juicio de Dios

**2**<sup>1</sup> Por tanto no tienes excusa, tú que juzgas, seas quien seas; pues al juzgar al otro, tú te condenas; ya que tú haces lo mismo que condenas.

<sup>2</sup> Sabemos que la sentencia de Dios contra los que obran así es justa. <sup>3</sup> Y tú, que juzgas a los que obran así y haces lo mismo, ¿piensas librarte del juicio de Dios?

<sup>4</sup> ¿O desprecias su tesoro de bondad, su paciencia y aguante, olvidando que su bondad quiere conducirte al arrepentimiento? <sup>5</sup> Con tu cerrazón de mente y tu corazón impenitente estás juntando castigo para el día del castigo, cuando se pronuncie la justa sentencia de Dios, <sup>6</sup> que pagará a cada uno según sus obras:

<sup>7</sup> Él dará vida eterna a los que perseverando en las buenas obras buscan la gloria, el honor y la inmortalidad. <sup>8</sup> En cambio castigará con la ira y la violencia a los que por egoísmo desobedecen a la verdad y obedecen a la injusticia.

<sup>9</sup> Habrá angustia y tribulación para todo el que obre mal –primero para el judío, después para el griego–. <sup>10</sup> Habrá gloria y honor para todo el que obre bien –primero para el judío, después para el griego–. <sup>11</sup> Porque Dios no hace diferencia entre unos y otros.

<sup>12</sup> Los que pecaron sin tener la ley, sin la ley perecerán; los que pecaron bajo la ley, según la ley serán juzgados. <sup>13</sup> Porque Dios no perdona a los que escuchan la ley, sino a los que la cumplen.

<sup>14</sup> Cuando los paganos, que no tienen la ley, cumplen espontáneamente lo que exige la ley, no teniendo ley, ellos son su ley, <sup>15</sup> y así demuestran que llevan la exigencia de la ley grabada en el corazón. Lo demuestra también el testimonio de su propia conciencia que unas veces los acusa y otras los disculpa <sup>16</sup> hasta el día en que, de acuerdo con mi Buena Noticia y por medio de Cristo Jesús, Dios juzgará lo oculto del hombre.

## Los judíos y la Ley

<sup>17</sup> Pero tú, que te llamas judío, tú, que te apoyas en la ley, y te glorías de Dios, <sup>18</sup> tú que dices conocer su voluntad, e instruido por la ley pretendes discernir lo que es mejor, <sup>19</sup> estás convencido de ser guía de ciegos, luz de los que están a oscuras, <sup>20</sup> maestro de necios, instructor de ignorantes, porque tienes en la ley la suma del conocimiento de la verdad.

<sup>21</sup> Tú, que enseñas a otros, ¿por qué no te enseñas a ti? Tú, que predicas que no se robe, ¿por qué robas? <sup>22</sup> Tú, que prohibes el adulterio, ¿por qué lo cometes? Tú, que aborreces los ídolos, ¿por qué saqueas sus templos? <sup>23</sup> Si pones tu orgullo en la

ley, ¿por qué deshonras a Dios quebrantando la ley? <sup>24</sup> Pues está escrito: *Por culpa de ustedes el nombre de Dios es blasfemado entre las naciones.*

<sup>25</sup> La circuncisión es útil si cumples la ley; si la quebrantas, tu circuncisión te deja incircunciso. <sup>26</sup> En cambio, el que no está circuncidado pero guarda los preceptos de la ley, será tenido por un verdadero circunciso. <sup>27</sup> Uno físicamente incircunciso que cumple la ley te juzgará a ti que, con tu código y tu circuncisión, quebrantas la ley.

<sup>28</sup> Ser judío no consiste en tener señales visibles; la circuncisión no consiste en una señal en la carne. <sup>29</sup> El verdadero judío lo es interiormente: la verdadera circuncisión es del corazón, según el Espíritu y no según la ley escrita. A ese le corresponde la alabanza, no de los hombres, sino de Dios.

### ROMANOS 2,1-29

**Lea:** Para Pablo, lo más importante no es escuchar la Ley, sino cumplirla. Por eso, los que la conocen y no la cumplen serán juzgados. En cambio, los que no la conocen pero viven de acuerdo a ella recibirán gloria y honor, pues la Ley divina está grabada en el corazón del ser humano.

**Reflexione:** El juicio de la humanidad corresponde solo a Dios. ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Nadie debe juzgar a nadie, pues todos somos pecadores»? Siendo cristiano, ¿vive realmente como tal, o tiene comportamientos y actitudes diferentes a los que Jesús propuso?

**Ore:** Pida al Señor fortaleza para vivir su fe de manera coherente, y sea así testimonio de la salvación que ofrece Jesús a todos los que creen en Él.

**Actúe:** Converse con una persona de confianza, y pídale que le ayude a ver qué cosas debe mejorar en su vida para que su fe sea coherente con el mensaje salvador de la Buena Noticia de Jesús.

## Dios es fiel

**3**<sup>1</sup> Entonces, ¿qué ventaja tiene el judío o para qué sirve la circuncisión? <sup>2</sup> Las ventajas son muchas y en todos los aspectos. Primero, Dios confió su palabra a los judíos.

<sup>3</sup> Entonces, ¿qué pasa si algunos fueron infieles? ¿Anula su infidelidad la fidelidad de Dios? <sup>4</sup> ¡De ningún modo! Dios se mostrará fiel aunque todos los hombres sean falsos. Como está escrito: *En la sentencia tendrás razón, del juicio saldrás inocente.*

<sup>5</sup> Pero si nuestra culpa hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Que Dios es injusto al aplicar el castigo? –hablando humanamente–. <sup>6</sup> ¡De ningún modo! De lo contrario, ¿cómo podrá Dios juzgar al mundo? <sup>7</sup> Pero si mi falsedad hace resaltar la fidelidad de Dios, siendo así mayor su gloria, ¿por qué encima me condena como pecador? <sup>8</sup> O debemos hacer el mal para que resulte el bien –es lo que algunos calumniadores me atribuyen; ellos sí merecen ser condenados–.

## Todos son pecadores

<sup>9</sup> En conclusión, ¿llevamos ventaja los judíos? No en todo. Acabamos de demostrar que todos, judíos y griegos, están sometidos al pecado.

<sup>10</sup> Como está escrito:

*No hay uno honrado*

<sup>11</sup> *ni uno sensato que busque a Dios,  
no hay uno que busque el bien.*

<sup>12</sup> Todos se han extraviado y pervertido,  
no hay quien haga el bien, ni uno solo.

<sup>13</sup> Su garganta es una tumba abierta:  
mienten con sus lenguas,  
sus labios esconden veneno de víboras,

<sup>14</sup> su boca está llena de maldiciones hirientes.

<sup>15</sup> Sus pies corren para derramar sangre,

<sup>16</sup> sus caminos están sembrados de ruina y destrucción.

<sup>17</sup> No conocen la ruta de la paz

<sup>18</sup> ni tienen el temor de Dios.

<sup>19</sup> Ahora bien, las exigencias de la ley se dirigen a los súbditos de la ley; y así a todos se les tapa la boca y el mundo entero queda sometido al juicio de Dios. <sup>20</sup> Por eso nadie será justificado ante Dios por haber cumplido la ley, ya que la ley se limita a hacernos conocer el pecado.

### Ahora se revela la justicia de Dios

<sup>21</sup> Pero ahora, independiente de la ley, aunque atestiguada por la ley y los profetas, se da a conocer la justicia de Dios que salva <sup>22</sup> por la fe en Jesucristo; válida sin distinción para cuantos creen.

<sup>23</sup> Todos han pecado y están privados de la presencia de Dios. <sup>24</sup> Pero son perdonados sin merecerlo, generosamente, porque Cristo Jesús los ha rescatado. <sup>25</sup> Dios lo destinó a ser con su sangre instrumento de expiación para los que creen.

Dios mostraba así su justicia cuando pacientemente pasaba por alto los pecados cometidos en el pasado.

<sup>26</sup> Demuestra su justicia en el presente siendo justo y haciendo justos a los que creen en Jesús.

<sup>27</sup> Y ahora, ¿dónde queda el orgullo? Queda excluido. ¿En virtud de qué ley? ¿Por la ley de las obras? Nada de eso, por la ley de la fe. <sup>28</sup> Porque nosotros afirmamos que el hombre es justificado por la fe, independientemente de las obras de la ley.

<sup>29</sup> ¿Acaso Dios es solo de los judíos? ¿No lo es también de los paganos? Ciertamente, también de los paganos; <sup>30</sup> porque no hay más que un solo Dios que justifica por medio de la fe a los judíos circuncisos y a los paganos incircuncisos.

<sup>31</sup> ¿Significa eso que con la fe invalidamos la ley? ¡De ningún modo! Antes bien la confirmamos.

#### ROMANOS 3,1-31

**Lea:** Todos, judíos y gentiles, los que conocen la Ley y los que no, pecan y serán juzgados. Pero Jesús, con su muerte y resurrección, reconcilia a todos con Dios. Él hace posible que el ser humano supere el pecado y viva según la voluntad divina.

**Reflexione:** ¿Qué «garantía» de salvación ofrece el ser cristiano? ¿Podemos creer de verdad en Jesús y no actuar como Él actuó? ¿Qué compromisos personales y comunitarios exige la fe cristiana?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la salvación que ofrece a la humanidad por medio de Jesús. Pídale que le libre del orgullo de pensar y sentir que usted solo se basta para vivir en plenitud.

**Actúe:** Viva con humildad las exigencias de la fe cristiana que esta reflexión le ha sugerido.

## El ejemplo de Abrahán

**4**<sup>1</sup> ¿Y qué diremos de Abrahán, nuestro padre según la carne? <sup>2</sup> Si Abrahán fue justificado por las obras, podía estar orgulloso; pero no delante de Dios. <sup>3</sup> ¿Qué dice la Escritura? *Creyó Abrahán a Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación.* <sup>4</sup> Al que trabaja le dan el salario como paga, no como regalo. <sup>5</sup> Al que no hace nada, sino que se fia en el que hace justo al malvado, se le tiene en cuenta la fe para su justificación.

<sup>6</sup> Por eso David proclama la bienaventuranza del hombre a quien Dios tiene como justo sin tomarle en cuenta las obras: <sup>7</sup> *Dichoso aquel a quien le han perdonado el delito y le han sepultado sus pecados;* <sup>8</sup> *dichoso aquel a quien el Señor no le tiene en cuenta su pecado.*

<sup>9</sup> Pero, esa bienaventuranza, ¿vale solo para el circunciso o también para el incircunciso? Hemos afirmado que a Abrahán *la fe le fue tomada en cuenta para su justificación.* <sup>10</sup> ¿En qué situación? ¿Antes o después de circuncidado? Evidentemente antes y no después. <sup>11</sup> Y como señal de la justicia que, sin estar circuncidado, había recibido por creer, recibió la circuncisión. De ese modo quedó constituido padre de ambos: de los incircuncisos que tienen la fe que les es tomada en cuenta para su justificación <sup>12</sup> y de los circuncisos que, no contentos con serlo, siguen las huellas de nuestro padre Abrahán, que creyó sin estar circuncidado.

## La promesa de descendencia

<sup>13</sup> No por la ley le prometieron a Abrahán o a su descendencia que heredarían el mundo, sino por el mérito de la fe. <sup>14</sup> Porque, si los herederos lo son en virtud de la ley, la fe no tiene objeto y la promesa es nula. <sup>15</sup> Porque la ley provoca la condena: donde no hay ley, no hay transgresión. <sup>16</sup> Por eso la promesa ha de basarse en la fe, como don; y de este modo la promesa será válida para todos los descendientes de Abrahán, tanto para sus hijos reconocidos por la ley como para sus hijos por la fe.

Porque Abrahán es el padre de todos nosotros <sup>17</sup> como está escrito: *Te haré padre de muchas naciones;* es padre de todos nosotros a los ojos de Dios, en quien creyó, Aquel que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen.

<sup>18</sup> Por la fe, Abrahán siguió esperando cuando ya no había ninguna esperanza y así se convirtió en *padre de muchos pueblos*, según el dicho: *así será tu descendencia.* <sup>19</sup> No vaciló su fe, aun considerando su cuerpo ya sin vigor –era un centenar– y el seno estéril de Sara. <sup>20</sup> No dudó con desconfianza de la promesa de Dios, sino que robustecido por la fe, glorificó a Dios, <sup>21</sup> convencido de que podía cumplir lo prometido. <sup>22</sup> Por eso la fe *le fue tomada en cuenta para su justificación.*

<sup>23</sup> Y cuando dice la Escritura que Dios tuvo en cuenta su fe, no se escribió solo por él, <sup>24</sup> sino también por nosotros, que tenemos fe en el que resucitó de la muerte a Jesús, Señor nuestro, <sup>25</sup> que se entregó por nuestros pecados y resucitó para hacernos justos.

### ROMANOS 4,1-25

**Lea:** Abrahán ocupa un lugar importante tanto para los judíos como para los cristianos. Dios le pidió que creyese en Él, y él confió y obedeció. Por eso Dios cumplió su promesa y le hizo padre de todos los que tienen fe.

**Reflexione:** ¿Qué es lo más importante de toda la explicación de Pablo? Si Dios pidió a Abrahán que confiemos en Su palabra, ¿qué le pide a usted?

**Ore:** Dé gracias a Dios por pertenecer a la gran familia de todos los que tienen fe, desde Abrahán hasta nuestros días. Pida al Espíritu Santo que le ayude a acoger hoy la Palabra de Dios como Abrahán hizo.

**Actúe:** Lea los relatos que hablan de la fe de Abrahán en el libro del Génesis (12,1-9; 17,1-26). Acoja la Palabra de Dios y recuerde el ejemplo de Abrahán en sus momentos de incertidumbre.

### Consecuencias de la nueva justicia

**5**<sup>1</sup> Pues bien, ahora que hemos sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de Jesucristo Señor nuestro. <sup>2</sup> También por él –por la fe– hemos alcanzado la gracia en la que nos encontramos, y podemos estar orgullosos esperando la gloria de Dios. <sup>3</sup> No solo eso, sino que además nos gloriamos de nuestras tribulaciones; porque sabemos que la tribulación produce la paciencia, <sup>4</sup> de la paciencia sale la fe firme y de la fe firme brota la esperanza. <sup>5</sup> Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón por el don del Espíritu Santo.

<sup>6</sup> Cuando todavía éramos débiles, en el tiempo señalado, Cristo murió por los pecadores. <sup>7</sup> Por un inocente quizás muriera alguien; por una persona buena quizás alguien se arriesgara a morir. <sup>8</sup> Ahora bien, Dios nos demostró su amor en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

<sup>9</sup> Con mayor razón, ahora que su sangre nos ha hecho justos, nos libramos por él de la condena. <sup>10</sup> Porque si siendo enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, con mayor razón, ahora ya reconciliados, seremos salvados por su vida.

<sup>11</sup> Y esto no es todo: por medio de Jesucristo, que nos ha traído la reconciliación, ponemos nuestro orgullo en Dios.

#### ROMANOS 5,1-11

**Lea:** Jesús murió en la cruz para perdonar todos los pecados. El amor de Dios es tan grande que nos ofrece Su perdón incluso antes de que se lo pidamos. Y ahora, ya reconciliados, con mayor razón podemos confiar en Él.

**Reflexione:** ¿Realmente tiene usted fe y esperanza en que Dios desea su salvación y le ayuda a conseguirla? La experiencia del perdón del Padre y de la bondad del Hijo, ¿qué le exige en su día a día?

**Ore:** Dé gracias por la salvación que Dios ofrece a toda la humanidad. Pida perdón por las veces que duda y pida, también, una fe más profunda.

**Actúe:** Consciente del infinito amor de Dios, esfuércese en corresponder a ese amor amando a las personas que le rodean.

### Comparación entre Adán y Cristo

(Gn 3)

<sup>12</sup> Así como por un hombre penetró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte, así también la muerte se extendió a toda la humanidad, ya que todos pecaron. <sup>13</sup> Antes de llegar la ley, el pecado ya estaba en el mundo; pero, como no había ley, el pecado no se tenía en cuenta. <sup>14</sup> Con todo, la muerte reinó desde Adán hasta



Moisés, también sobre los que no habían pecado imitando la desobediencia de Adán –que es figura del que había de venir–.

<sup>15</sup> Pero el don no es como el delito. Porque si por el delito de uno murieron todos, mucho más abundantes se ofrecerán a todos el favor y el don de Dios, por el favor de un solo hombre, Jesucristo. <sup>16</sup> El don no es equivalente al pecado de uno. Ya que por un solo pecado vino la condena, pero por el don de Dios los hombres son declarados libres de sus muchos pecados.

<sup>17</sup> En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte, con mayor razón, por medio de uno, Jesucristo, reinarán y vivirán los que reciben abundantemente la gracia y el don de la justicia.

<sup>18</sup> Así pues, como por el delito de uno se extiende la condena a toda la humanidad, así por el acto de justicia de uno solo se extiende a todos los hombres la sentencia que concede la vida. <sup>19</sup> Como por la desobediencia de uno todos resultaron pecadores, así por la obediencia de uno todos resultarán justos. <sup>20</sup> La ley entró para que se multiplicara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

<sup>21</sup> Así como el pecado reinó produciendo la muerte, así la gracia reinará por medio de la justicia para la vida eterna por medio de Jesucristo Señor nuestro.

#### ROMANOS 5,12-21

**Lea:** Pablo resalta cómo el primer hombre, Adán, pecó, y desde entonces todos pecamos. Pero Jesús nos redimió con su muerte en la cruz. Todos nos salvamos por el amor de Dios, y no por el cumplimiento de la Ley.

**Reflexione:** ¿Por qué Pablo repite tanto esta idea? ¿Es importante recordar que todas las personas pecamos, pero que el amor de Dios está por encima del pecado? ¿Qué es más fuerte, los pecados que cometemos o el amor de Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por Su amor. Al mismo tiempo, pida la gracia de experimentar en la oración dicho amor y que se manifieste en su vida cotidiana.

**Actúe:** Que su vida sea siempre Buena Noticia de salvación para todos los que le rodean. Comparta con los suyos el amor gratuito y abundante de Dios que ha experimentado en la oración.

### Muertos al pecado, vivos con Cristo

**6** ¿Qué diremos entonces? ¿Que debemos seguir pecando para que abunde la gracia? <sup>2</sup> ¡Ni pensar! Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo vamos a seguir viviendo en él?

<sup>3</sup> ¿No saben que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? <sup>4</sup> Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó de la muerte por la acción gloriosa del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. <sup>5</sup> Porque, si nos hemos identificado con él por una muerte como la suya, también nos identificaremos con él en la resurrección.

<sup>6</sup> Sabemos que nuestra vieja condición humana ha sido crucificada con él, para que se anule la condición pecadora y no sigamos siendo esclavos del pecado. <sup>7</sup> Porque el que ha muerto ya no es deudor del pecado. <sup>8</sup> Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él.

<sup>9</sup> Sabemos que Cristo, resucitado de la muerte, ya no vuelve a morir, la muerte no tiene poder sobre él. <sup>10</sup> Muriendo murió al pecado definitivamente; viviendo vive para

Dios. <sup>11</sup> Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

### **Liberados del pecado, siervos de Dios**

<sup>12</sup> No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales obedeciendo a sus bajos deseos. <sup>13</sup> No entreguen sus miembros a disposición del pecado como instrumentos de injusticia, sino pónganse a disposición de Dios, como resucitados de la muerte, y hagan de sus miembros instrumentos de justicia al servicio de Dios. <sup>14</sup> El pecado no tendrá dominio sobre ustedes, ya que no viven sometidos a la ley, sino bajo la gracia.

<sup>15</sup> Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sometidos a la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! <sup>16</sup> ¿No saben que si se ponen a obedecer como esclavos, son esclavos de aquel a quien obedecen? Sea del pecado, que conduce a la muerte, sea de la obediencia, que conduce a la justicia.

<sup>17</sup> Ustedes eran esclavos del pecado; pero gracias a Dios se han sometido de corazón a la doctrina de la fe que han recibido; <sup>18</sup> y libres del pecado, se hicieron esclavos de la justicia. <sup>19</sup> Les hablo de una manera humana, teniendo en cuenta la debilidad natural de ustedes.

Si antes entregaron sus miembros, haciéndolos esclavos de la impureza y el libertinaje, para hacer el mal, del mismo modo ofrezcan ahora sus miembros al servicio de la justicia para que sean consagrados. <sup>20</sup> Mientras eran esclavos del pecado, ustedes estaban libres de la justicia. <sup>21</sup> ¿Y qué sacaban en limpio? Resultados que ahora los avergüenzan, porque acaban en la muerte.

<sup>22</sup> Pero ahora, libres del pecado y esclavos de Dios, su fruto es una consagración que desemboca en vida eterna.

<sup>23</sup> Porque el salario del pecado es la muerte; mientras el don de Dios, por Cristo Jesús Señor nuestro, es la vida eterna.

#### **ROMANOS 6,1-23**

**Lea:** Saber que Dios nos salva no puede ser excusa para seguir pecando. Al contrario, los cristianos en el bautismo abandonamos la vida de pecado para siempre y nos comprometemos a vivir como Jesús vivió.

**Reflexione:** ¿Qué significa para usted el bautismo? Si está bautizado, ¿en qué debería notarse? ¿Y en qué se nota? ¿Vive realmente como quien ya participa de la vida eterna?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el bautismo. Pida fortaleza para que todos los bautizados sean consecuentes con el sacramento recibido. Pida, también, que el Espíritu asista a los catecúmenos para que tomen conciencia del compromiso que están a punto de asumir.

**Actúe:** Consiga el texto de las promesas del Bautismo. Léalas a solas, repítalas, poniendo en ello toda su voluntad de ser fiel y confiando plenamente en Dios.

### **Comparación del matrimonio**

**7**<sup>1</sup> Les hablo, hermanos, como a gente entendida en leyes: ¿Acaso ustedes ignoran que la ley obliga al hombre solo mientras vive? <sup>2</sup> La mujer casada está legalmente ligada al marido mientras este vive. Si muere el marido, queda libre de la

ley que lo unía a él. <sup>3</sup> Si se junta con otro mientras vive el marido, se la considera adúltera. Cuando muere el marido, queda libre del vínculo legal y no es adúltera si se une con otro.

<sup>4</sup> Del mismo modo, hermanos, por la unión con el cuerpo de Cristo ustedes han muerto a la ley y pueden pertenecer a otro: al que resucitó de la muerte a fin de que diéramos frutos para Dios.

<sup>5</sup> Mientras vivíamos bajo el instinto, las pasiones pecaminosas, estimuladas por la ley, actuaban en nuestros miembros y dábamos fruto para la muerte. <sup>6</sup> Pero ahora, libres de la ley, muertos a todo aquello que nos tenía esclavizados, servimos a Dios con un espíritu nuevo, y no según una letra envejecida.

### La condición pecadora

<sup>7</sup> ¿Qué concluimos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ningún modo! Yo no hubiera conocido el pecado si no fuera por la ley. No sabría de codicia si la ley no dijera: *No codiciarás*.

<sup>8</sup> Entonces el pecado, aprovechándose del precepto, provocó en mí toda clase de codicias. Porque donde no hay ley, el pecado está muerto.

<sup>9</sup> En un tiempo yo vivía sin ley; llegó el precepto, revivió el pecado <sup>10</sup> y yo morí; y así el precepto destinado a darme vida me llevó a la muerte. <sup>11</sup> Porque el pecado, aprovechándose de la oportunidad que le daba el precepto, me sedujo y por medio del precepto me dio muerte. <sup>12</sup> O sea que la ley es santa, el precepto es santo y justo y bueno.

<sup>13</sup> Entonces lo bueno, ¿fue para mí mortal? ¡De ningún modo! Antes bien, el pecado, para delatar su naturaleza, usando el bien me provocó la muerte: así el pecado por medio del precepto llegó a la plenitud de su malicia.

### Dominados por el pecado

<sup>14</sup> Nos consta que la ley es espiritual, pero yo soy carnal y estoy vendido al pecado. <sup>15</sup> Lo que realizo no lo entiendo, porque no hago lo que quiero, sino que hago lo que detesto. <sup>16</sup> Pero si hago lo que no quiero, con eso reconozco que la ley es excelente.

<sup>17</sup> Ahora bien, no soy yo quien hace eso, sino el pecado que habita en mí. <sup>18</sup> Sé que nada bueno hay en mí, es decir, en mis bajos instintos. El deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. <sup>19</sup> No hago el bien que quiero, sino que practico el mal que no quiero. <sup>20</sup> Pero si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo ejecuta, sino el pecado que habita en mí.

<sup>21</sup> Y me encuentro con esta fatalidad: que deseando hacer el bien, se me pone al alcance el mal. <sup>22</sup> En mi interior me agrada la ley de Dios, <sup>23</sup> en mis miembros descubro otra ley que lucha con la ley de la razón y me hace prisionero de la ley del pecado que habita en mis miembros. <sup>24</sup> ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librára de esta condición mortal? <sup>25</sup> ¡Gracias a Dios por Jesucristo Señor nuestro! En resumen, con la razón yo sirvo a la ley de Dios, con mis bajos instintos a la ley del pecado.

#### ROMANOS 7,1-25

**Lea:** Pablo detalla su interpretación de la Ley. La Ley es buena, pero no salva. Todo lo contrario, manifiesta nuestra debilidad: «Lo que realizo no lo entiendo, porque no hago lo que quiero, sino que hago lo que detesto».

**Reflexione:** ¿Ya ha experimentado esa tensión de querer hacer una cosa y ser empujado a hacer otra? ¿En qué aspectos concretos considera que el pecado está en usted por encima del amor que Dios le ofrece?

**Ore:** Pida perdón por las veces en que el pecado es más fuerte que el amor en su vida diaria, y pida también la fuerza para enfrentarlo y superarlo.

**Actúe:** La próxima vez que sienta la tentación de hacer lo contrario de lo que sabe que es bueno, encomiéndose al Señor pidiendo fuerzas para hacer lo correcto. Después, escriba los sentimientos que eso ha despertado en usted.

## Vida por el Espíritu

**8**<sup>1</sup> En conclusión, no hay condena para los que pertenecen a Cristo Jesús. <sup>2</sup> Porque la ley del Espíritu que da la vida, por medio de Cristo Jesús, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. <sup>3</sup> Lo que no podía hacer la ley, por la debilidad de la condición carnal, lo ha hecho Dios enviando a su Hijo, en condición semejante a la del hombre pecador para entenderse con el pecado; en su carne ha condenado al pecado, <sup>4</sup> para que la justa exigencia de la ley la cumpliéramos los que no procedemos movidos por bajos instintos, sino por el Espíritu.

<sup>5</sup> En efecto, los que se dejan guiar por los bajos instintos tienden a lo bajo; los que se dejan guiar por el Espíritu tienden a lo espiritual. <sup>6</sup> Los bajos instintos tienden a la muerte, el Espíritu tiende a la vida y la paz. <sup>7</sup> Porque la tendencia de los bajos instintos se opone a Dios; ya que no se someten a la ley de Dios ni pueden hacerlo; <sup>8</sup> y los que se dejan arrastrar por ellos no pueden agradar a Dios. <sup>9</sup> Pero ustedes no están animados por los bajos instintos, sino por el Espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece.

<sup>10</sup> Pero si Cristo está en ustedes, aunque el cuerpo muera por el pecado, el espíritu vivirá por la justicia. <sup>11</sup> Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de la muerte habita en ustedes, el que resucitó a Cristo de la muerte dará vida a sus cuerpos mortales, por el Espíritu suyo que habita en ustedes.

<sup>12</sup> Hermanos, no somos deudores de los bajos instintos para vivir a su manera. <sup>13</sup> Porque, si viven de ese modo, morirán; pero, si con el Espíritu dan muerte a las bajas acciones, entonces vivirán.

<sup>14</sup> Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. <sup>15</sup> Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abba, Padre.

<sup>16</sup> El Espíritu atestigua a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. <sup>17</sup> Si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios, coherederos con Cristo; si compartimos su pasión, compartiremos su gloria.

### ROMANOS 8,1-17

**Lea:** Pablo reflexiona sobre el poder de Dios a través del Espíritu. El Espíritu está en nosotros, es más fuerte que el pecado, y nos hace llamar a Dios: «Abba, Padre». Como hijos, somos también herederos de Su amor.

**Reflexione:** ¿Permite usted que el Espíritu Santo se manifieste en su vida? ¿Llama a Dios «Padre» con confianza y le considera un Dios amable y bueno, que quiere lo mejor para usted y para toda la humanidad?

**Ore:** Pida con confianza que el Espíritu Santo se manifieste en su vida, y que le empuje a dar testimonio del amor generoso y gratuito de Dios.

**Actúe:** Invoque la fuerza del Espíritu Santo en su vida al inicio de cada jornada: «Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor».

## Esperanza de gloria

<sup>18</sup> Estimo que los sufrimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria que se ha de revelar en nosotros.

<sup>19</sup> La humanidad aguarda ansiosamente que se revelen los hijos de Dios. <sup>20</sup> Ella fue sometida al fracaso, no voluntariamente, sino por imposición de otro; pero esta humanidad, tiene la esperanza <sup>21</sup> de que será liberada de la esclavitud de la corrupción para obtener la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

<sup>22</sup> Sabemos que hasta ahora la humanidad entera está gimiendo con dolores de parto. <sup>23</sup> Y no solo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos por dentro esperando la condición de hijos adoptivos, el rescate de nuestro cuerpo.

<sup>24</sup> Con esa esperanza nos han salvado. Una esperanza que ya se ve, no es esperanza; porque, lo que uno ve no necesita esperarlo. <sup>25</sup> Pero, si esperamos lo que no vemos, aguardamos con paciencia. <sup>26</sup> De ese modo el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad. Aunque no sabemos pedir como es debido, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar. <sup>27</sup> Y el que sondea los corazones sabe lo que pretende el Espíritu cuando suplica por los consagrados de acuerdo con la voluntad de Dios.

## El amor de Dios

<sup>28</sup> Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman, de los llamados según su designio. <sup>29</sup> A los que escogió de antemano los destinó a reproducir la imagen de su Hijo, de modo que fuera él el primogénito de muchos hermanos. <sup>30</sup> A los que había destinado los llamó, a los que llamó los hizo justos, a los que hizo justos los glorificó. <sup>31</sup> Teniendo en cuenta todo esto, ¿qué podemos decir? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién estará en contra? <sup>32</sup> El que no reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos va a regalar todo lo demás con él? <sup>33</sup> ¿Quién acusará a los que Dios eligió? Si Dios absuelve, <sup>34</sup> ¿quién condenará? ¿Será acaso Cristo Jesús, el que murió y después resucitó y está a la diestra de Dios y suplica por nosotros?

<sup>35</sup> ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada? <sup>36</sup> Como dice el texto: *Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte, nos tratan como a ovejas destinadas al matadero.* <sup>37</sup> En todas esas circunstancias salimos más que vencedores gracias al que nos amó.

<sup>38</sup> Estoy seguro que ni muerte ni vida, ni ángeles ni potestades, ni presente ni futuro, ni poderes <sup>39</sup> ni altura ni hondura, ni criatura alguna nos podrá separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

**ROMANOS 8,18-39**

**Lea:** Aunque ahora suframos por el pecado, los que creemos en Jesús aguardamos la gloria de Dios. El Espíritu nos auxilia en nuestra debilidad y nos ayuda a pedir lo que nos conviene. Si estamos unidos al amor de Dios, nadie ni nada nos podrá separar de Él.

**Reflexione:** Los noticieros presentan un cuadro del mundo nada alentador: hambre, guerra, corrupción, injusticia, muerte. A pesar de esto, ¿conserva usted la esperanza en un mundo mejor? ¿Cómo debería vivir el cristiano en este mundo?

**Ore:** Rece por quienes trabajan por mejorar la situación de nuestro mundo. Rece también por los gobernantes, para que sus decisiones se acerquen cada vez más a la voluntad de Dios, y a usted le ayude a ser un firme defensor de la justicia.

**Actúe:** Realice un gesto solidario con alguien que esté pasando necesidad. Promueva en su familia la práctica de la justicia y la solidaridad hacia los más indefensos.

**La situación de Israel**

**9**<sup>1</sup> Les voy a hablar sinceramente, como cristiano, sin mentir; y el Espíritu Santo confirma el testimonio de mi conciencia. <sup>2</sup> Siento una pena muy grande, un dolor incesante en el alma: <sup>3</sup> hasta desearía ser aborrecido de Dios y separado de Cristo si así pudiera favorecer a mis hermanos, los de mi linaje. <sup>4</sup> Ellos son israelitas, adoptados como hijos de Dios, tienen su presencia, las alianzas, la ley, el culto, las promesas, <sup>5</sup> los patriarcas; de su linaje carnal desciende Cristo, Dios bendito por siempre, que está sobre todo. Amén.

**La elección de Israel**

<sup>6</sup> No es que haya fallado la promesa de Dios. Porque no todos los que descienden de Israel son israelitas; <sup>7</sup> ni todos los descendientes de Abraham son verdaderamente sus hijos; sino que Dios había dicho: *De Isaac nacerá tu descendencia.* <sup>8</sup> Es decir, que los hijos de Dios no son los hijos carnales, sino la verdadera descendencia son los hijos de la promesa. <sup>9</sup> La promesa dice así: *Para esta misma fecha volveré y Sara tendrá un hijo.* <sup>10</sup> Más aún, también Rebeca concibió dos hijos de un solo hombre, de Isaac nuestro patriarca. <sup>11</sup> Antes de que nacieran, antes que hicieran nada bueno o malo –para que el designio elegido por Dios se cumpliera, <sup>12</sup> no por las obras, sino por la elección–, recibió Rebeca un oráculo: *el mayor servirá al menor.* <sup>13</sup> Y así está escrito: *Amé a Jacob, rechacé a Esaú.*

<sup>14</sup> ¿Qué diremos? ¿Que Dios es injusto? ¡De ningún modo! <sup>15</sup> A Moisés le dice: *Yo me apiado de quien quiero, me compadezco de quien quiero.* <sup>16</sup> O sea, que no depende del querer o del esfuerzo del hombre, sino de la misericordia de Dios. <sup>17</sup> El texto de la Escritura le dice al Faraón: *Para esto te he exaltado, para mostrar en ti mi poder y para que se difunda mi fama por toda la tierra.* <sup>18</sup> O sea que Dios se apiada del que quiere, y endurece al que él quiere.

<sup>19</sup> Objetarás: ¿Por qué, entonces se queja Dios, si nadie puede oponerse a su decisión? <sup>20</sup> Y tú, hombre, ¿quién eres para replicar a Dios? ¿Puede la obra reclamar al artesano por qué la hace así? <sup>21</sup> ¿No tiene el alfarero libertad para hacer de la misma arcilla un objeto precioso y otro sin valor?

<sup>22</sup> Si Dios quería dar un ejemplo de castigo y manifestar su poder aguantando con mucha paciencia a aquellos que merecían el castigo y estaban destinados a la destrucción; <sup>23</sup> y si al mismo tiempo quiso manifestar también la riqueza de su gloria en los que recibieron su misericordia, en los que él predestinó para la gloria, <sup>24</sup> en nosotros, a quienes llamó, no solo entre los judíos, sino también entre los paganos. ¿Qué podemos reprocharle? <sup>25</sup> Como dice Oseas: *Al que no era mi pueblo, lo llamaré Pueblo-mío, y a la que no era mi amada, Amada mía;* <sup>26</sup> y donde antes les decía: *No son mi pueblo, allí mismo serán llamados hijos del Dios vivo.* <sup>27</sup> Acerca de Israel, Isaías proclama: *Aunque los israelitas fueran numerosos como la arena del mar, solo un resto se salvará.* <sup>28</sup> *El Señor va a ejecutar en el país la destrucción decretada.* <sup>29</sup> El mismo Isaías predice: *Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado un resto, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.*

<sup>30</sup> Entonces, ¿qué diremos? Que los paganos, que no buscaban la justicia, la alcanzaron; se entiende, la justicia por la fe. <sup>31</sup> En cambio Israel, que buscaba una ley de justicia, no la alcanzó. <sup>32</sup> ¿Por qué? Porque la buscaban por las obras y no por la fe; y así tropezaron en la piedra de tropiezo, <sup>33</sup> según lo escrito: *Pondré en Sión una piedra de tropiezo, una roca que hace caer;* y también: *Quien se apoye en ella no fracasará.*

### ROMANOS 9,1-33

**Lea:** Pablo siente una pena muy grande porque la gran mayoría de su pueblo, el pueblo judío, no acepta a Jesús como Mesías. Pero, a pesar de esto, la salvación de Dios no se detiene. Dios la ofrece a los gentiles y ellos la acogen.

**Reflexione:** ¿Incumple Dios su promesa al pueblo judío? ¿Qué le sugiere la expresión «Yo me apiado de quien quiero»? ¿Depende de la salvación de nosotros o de Dios? ¿Cómo nos ofrece Dios Su salvación, más allá de nuestros limitados esfuerzos por anunciar el Evangelio?

**Ore:** Rece por el diálogo y la reconciliación de los cristianos. Rece también para que cristianos y judíos, más allá de sus diferencias doctrinales, den testimonio de la voluntad del único Dios verdadero.

**Actúe:** Converse con alguien que tenga una fe distinta a la suya, pregúntele sobre los fundamentos de su fe, sobre sus prácticas y ritos, etc. Comparta con los suyos esta experiencia.

### Salvación universal

**10**<sup>1</sup> Hermanos, lo que deseo de corazón, lo que pido a Dios por ellos es que se salven. <sup>2</sup> Doy testimonio a su favor de que sienten fervor por Dios, aunque mal entendido. <sup>3</sup> Porque no reconociendo la justicia de Dios y queriendo afirmar la propia, no se sometieron a la justicia de Dios. <sup>4</sup> Ya que el fin de la ley es Cristo, para la justificación de todos los que creen.

<sup>5</sup> Refiriéndose a la justicia de la ley, Moisés escribe: *El que la cumpla vivirá por ella.* <sup>6</sup> En cambio, la justicia que nace de la fe habla así: *No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?*, es decir, con la idea de hacer bajar a Cristo; <sup>7</sup> o: *¿Quién bajará al abismo?*, es decir, con la idea de hacer subir a Cristo de entre los muertos.

<sup>8</sup> Pero, ¿qué es lo que dice la justicia? *La palabra está cerca de ti, en tu boca y tú corazón.* Se refiere a la palabra de la fe que proclamamos: <sup>9</sup> si confesas con la boca

que Jesús es Señor, si crees de corazón que Dios lo resucitó de la muerte, te salvarás. <sup>10</sup> Con el corazón creemos para ser justos, con la boca confesamos para obtener la salvación. <sup>11</sup> Así lo afirma la Escritura: *Quien cree en él no quedará confundido.*

<sup>12</sup> Ya no hay diferencia entre judíos y griegos; porque es el mismo, el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. <sup>13</sup> *Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.*

<sup>14</sup> Pero, ¿cómo lo invocarán si no han creído en él? ¿Cómo creerán si no han oído hablar de él? ¿Cómo oirán si nadie les anuncia? <sup>15</sup> ¿Cómo anunciarán si no los envían? Como está escrito: *¡Qué hermosos son los pasos de los mensajeros de buenas noticias!* <sup>16</sup> Solo que no todos responden a la Buena Noticia. Isaías dice: *Señor, ¿quién creyó nuestro anuncio?*

<sup>17</sup> La fe nace de la predicación, y lo que se proclama es el mensaje de Cristo.

<sup>18</sup> Pero pregunto: ¿Acaso no oyeron? Desde luego que sí: *Por toda la tierra se extiende su voz, y sus palabras llegan hasta los confines del mundo.* <sup>19</sup> Insisto: ¿y no lo entendió Israel? Ya lo dijo Moisés: *Les daré celos con un pueblo ilusorio, los provocaré con una nación insensata.* <sup>20</sup> E Isaías se atreve a decir: *Me encontraron los que no me buscaban, me presenté a los que no preguntaban por mí.* <sup>21</sup> De Israel, en cambio dice: *Todo el día tenía las manos extendidas hacia un pueblo rebelde y desafiante.*

### ROMANOS 10,1-21

**Lea:** Pablo insiste en afirmar que la salvación de Dios es universal: «Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará», y lamenta que sus paisanos, los judíos, no reconozcan la salvación que Dios ofrece en Jesucristo.

**Reflexione:** En su vida cotidiana, ¿vive su fe de manera universal, acogiendo a todos los que buscan a Dios, o de modo sectario, considerando compañeros de camino solo a quienes piensan y creen como usted? ¿Se aferra a su acostumbrada forma de creer, o está abierto a lo que inspira la Palabra de Dios, aunque rompa sus esquemas?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a renovar sus ideas de lo que es bueno e incluso de lo que Él mismo es. Pídale, también, que le ayude a no caer en la arrogancia de considerarse «entendido de lo divino»; déjese sorprender por Dios.

**Actúe:** Viva su fe de modo universal, como la vivió Jesús, nuestro Maestro: acoja a todos los que buscan y necesitan de Dios y déjese sorprender por el modo impredecible del actuar divino. Colabore con alguna iniciativa de evangelización en su parroquia.

## El resto de Israel

**11** <sup>1</sup> Pregunto: ¿ha rechazado Dios a su pueblo? ¡De ningún modo! Yo también soy israelita, descendiente de Abrahán, de la tribu de Benjamín. <sup>2</sup> Dios no ha rechazado al pueblo que había elegido. Ustedes conocen lo que cuenta la Escritura de Elías, cómo suplicó a Dios contra Israel: <sup>3</sup> Señor, *han matado a tus profetas, han demolido tus altares; quedo yo solo, y me buscan para matarme.* <sup>4</sup> ¿Qué le responde el oráculo? *Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla a Baal.* <sup>5</sup> Del mismo modo, hoy queda un resto, por elección gratuita. <sup>6</sup> Ahora bien, si es gratuita, no se debe a las obras, porque entonces no sería gratuita.

<sup>7</sup> ¿Qué conclusión sacaremos de esto? Lo que Israel buscaba no lo alcanzó, aunque los elegidos lo alcanzaron. Los demás se endurecieron, <sup>8</sup> como está escrito:



*Dios les dio un espíritu insensible, ojos que no ven, oídos que no oyen, hasta el día de hoy.* <sup>9</sup> Y David añade: *Que su mesa se vuelva una trampa, una red, un tropiezo, un castigo;* <sup>10</sup> *que sus ojos se nublen y no vean, que su espalda siempre se encorve.*

<sup>11</sup> Pregunto: ¿tropezaron hasta sucumbir? ¡De ningún modo! Solo que su tropiezo ha provocado la salvación de los paganos, despertando a su vez los celos de Israel. <sup>12</sup> Ahora bien, si su tropiezo representa una riqueza para el mundo, si su ruina representa la riqueza de los paganos, cuánto más lo será su conversión en masa.

### Salvación de los paganos

<sup>13</sup> Ahora me dirijo a ustedes, los paganos: Dado que soy apóstol de los paganos, hago honor a mi ministerio, <sup>14</sup> para dar celos a mis hermanos de raza y salvar así a algunos. <sup>15</sup> Porque, si su rechazo ha significado la reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación, sino una especie de resurrección? <sup>16</sup> Si la primicia está consagrada, también lo está toda la masa; si la raíz es santa, también lo son las ramas. <sup>17</sup> Si algunas ramas han sido cortadas, y tú, que eres un olivo silvestre, fuiste injertado en su lugar y has participado de la raíz y la savia del olivo, <sup>18</sup> no te consideres superior a las otras ramas. Si lo haces, recuerda que no eres tú quien mantiene a la raíz, sino la raíz a ti.

<sup>19</sup> Me dirás: cortaron unas ramas para injertarme a mí. <sup>20</sup> De acuerdo: a ellos los cortaron por no creer; tú, en cambio, estás firme gracias a la fe. Pero, en vez de llenarte de orgullo, teme. <sup>21</sup> Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti. <sup>22</sup> Mira más bien la bondad y la severidad de Dios: con los que cayeron, Dios es severo; contigo, es bueno, siempre que te mantengas en el ámbito de la bondad; porque también a ti te pueden cortar. <sup>23</sup> Y si ellos no persisten en la incredulidad, serán injertados. Porque Dios tiene poder para volver a injertarlos. <sup>24</sup> Si tú, siendo olivo silvestre por naturaleza, fuiste cortado y, contra tu naturaleza, fuiste injertado en el olivo, cuánto más ellos que son las ramas naturales serán injertadas en su propio olivo.

### La conversión de Israel

<sup>25</sup> Quiero, hermanos, que no ignoren este secreto, para que no se tengan por sabios: el endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que la totalidad de los paganos se incorpore. <sup>26</sup> Entonces todo Israel se salvará, según lo escrito: *De Sión saldrá el liberador para alejar los crímenes de Jacob.* <sup>27</sup> Y esta será mi alianza con ellos cuando perdone sus pecados. <sup>28</sup> En cuanto a la Buena Noticia ellos son enemigos de Dios, y esto ocurre para bien de ustedes; pero desde el punto de vista de la elección son amados, en atención a los patriarcas. <sup>29</sup> Porque los dones y la llamada de Dios son irrevocables.

<sup>30</sup> En efecto, ustedes antes eran enemigos de Dios, y ahora, por la desobediencia de ellos, han alcanzado misericordia, <sup>31</sup> de la misma manera ahora que ustedes han alcanzado misericordia ellos desobedecen, pero un día también ellos alcanzarán misericordia. <sup>32</sup> Porque Dios ha encerrado a todos en la desobediencia para apiadarse de todos.

<sup>33</sup> ¡Qué profunda es la riqueza, la sabiduría y prudencia de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones, qué incomprensibles sus caminos!

<sup>34</sup> ¿Quién conoce la mente de Dios? ¿Quién fue su consejero? <sup>35</sup> ¿Quién le dio primero para recibir en cambio? <sup>36</sup> De él, por él, para él existe todo. A él la gloria por los siglos. Amén.

**ROMANOS 11,1-36**

**Lea:** Dios no rechaza a su pueblo, pero el pueblo judío no acepta el ofrecimiento de salvación. Para Pablo, esta actitud ha hecho posible que el Evangelio llegue a los gentiles. Por eso, afirma: «Si su ruina representa la riqueza de los paganos, cuánto más lo será su conversión en masa». Pablo confía en la salvación final de su pueblo.

**Reflexione:** ¿Alguna vez se ha sentido superior a los demás por ser cristiano? ¿Se puede ser cristiano y a la vez soberbio? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «¡Qué profunda es la riqueza, la sabiduría y prudencia de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones, qué incomprensibles sus caminos!»?

**Ore:** Dé gracias por el don de la fe. Pida al Espíritu Santo luz para contemplar la acción de Dios y humildad para aceptar Sus misterios.

**Actúe:** Observe lo que le rodea como si sus ojos fueran los ojos de Dios, llenos de misericordia. Haga alguna acción como Dios haría por alguno de sus hijos.

**Normas de vida cristiana**

**1**<sup>2</sup> Ahora, hermanos, por la misericordia de Dios, los invito a ofrecerse como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios: este es el verdadero culto.

<sup>2</sup> No se acomoden a este mundo, por el contrario transfórmense interiormente con una mentalidad nueva, para discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno y aceptable y perfecto.

<sup>3</sup> En virtud del don que he recibido, me dirijo a cada uno de ustedes: no tengan pretensiones desmedidas, más bien, sean moderados en su propia estima, cada uno según el grado de fe que Dios le haya asignado.

<sup>4</sup> Es como en un cuerpo: tenemos muchos miembros, no todos con la misma función; <sup>5</sup> así, aunque somos muchos, formamos con Cristo un solo cuerpo, y estamos unidos unos a otros como partes de un mismo cuerpo.

<sup>6</sup> Tenemos dones diversos según la gracia que Dios ha concedido a cada uno: por ejemplo, si hemos recibido el don de la profecía debemos ejercerlo según la medida de la fe, <sup>7</sup> el que tenga el don del servicio, sirviendo; el de enseñar, enseñando. <sup>8</sup> El que exhorta, exhortando; el que reparte, hágalo con generosidad; el que preside, con diligencia; el que alivia los sufrimientos, de buen humor.

<sup>9</sup> Amen con sinceridad: aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. <sup>10</sup> En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. <sup>11</sup> Con celo incansable y fervor de espíritu sirvan al Señor.

<sup>12</sup> Alégrese en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración; <sup>13</sup> solidarios con los consagrados en sus necesidades, practiquen la hospitalidad. <sup>14</sup> Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. <sup>15</sup> Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran.

<sup>16</sup> Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas, pónganse a la altura de los más humildes. No se tengan por sabios. <sup>17</sup> A nadie devuelvan mal por mal, procuren hacer el bien delante de todos los hombres. <sup>18</sup> En cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos.

<sup>19</sup> No hagan justicia por ustedes mismos, queridos hermanos, dejen que Dios sea el que castigue; porque está escrito: *Mía es la venganza, yo retribuiré, dice el Señor.*

<sup>20</sup> Pero, *si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, así le sacarás los colores a la cara.*

<sup>21</sup> No te dejes vencer por el mal, por el contrario vence al mal haciendo el bien.

### ROMANOS 12,1-21

**Lea:** Pablo invita a los romanos a ofrecer su vida como «sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios: este es el verdadero culto». Este sacrificio espiritual implica aceptar con humildad los dones de Dios y compartirlos generosamente en la comunidad.

**Reflexione:** ¿Es importante la vida en comunidad para un cristiano? ¿Por qué? ¿Considera que tiene algún don que puede compartir con la comunidad? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «No te dejes vencer por el mal, por el contrario vence el mal haciendo el bien»?

**Ore:** Ore por la unidad de su comunidad y también de la Iglesia. Pida la ayuda de Dios para hacer siempre el bien y ofrecer su vida como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios.

**Actúe:** Fomente el diálogo en su comunidad. Practique la hospitalidad. Bendiga siempre y no maldiga nunca. Que su vida cotidiana sea signo de unidad de su comunidad y de la Iglesia.

## Obediencia a las autoridades

**13**<sup>1</sup> Que cada uno se someta a las autoridades establecidas, porque toda autoridad procede de Dios; y las que existen han sido establecidas por él. <sup>2</sup> Por eso quien resiste a la autoridad resiste al orden establecido por Dios. Y quienes se resisten cargarán con su castigo.

<sup>3</sup> Los gobernantes no están para causar miedo a los que obran bien, sino a los malhechores. ¿Quieres no temer a la autoridad? Obra bien y tendrás su aprobación, <sup>4</sup> ya que la autoridad es un instrumento de Dios para tu bien. Pero si obras mal, teme, que no en vano tiene poder. La autoridad está al servicio de Dios para aplicar el castigo al malhechor. <sup>5</sup> Por tanto, hay que someterse, y no solo por miedo al castigo, sino por deber de conciencia.

<sup>6</sup> Por la misma razón pagan los impuestos: las autoridades son funcionarios al servicio de Dios, encargados de cumplir este oficio.

<sup>7</sup> Den a cada uno lo debido: al que se debe impuestos, impuestos; al que se debe contribución, contribución; al que respeto, respeto; al que honor, honor.

<sup>8</sup> Que la única deuda que tengan con los demás sea la del amor mutuo. Porque el que ama al prójimo ya cumplió toda la ley.

<sup>9</sup> De hecho, los mandamientos: *no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás*, y cualquier otro precepto, se resumen en este: *Amarás al prójimo como a ti mismo.* <sup>10</sup> Quien ama no hace mal al prójimo, por eso el amor es el cumplimiento pleno de la ley.

## La venida de Cristo

<sup>11</sup> Reconozcan el momento en que viven, que ya es hora de despertar del sueño: ahora la salvación está más cerca que cuando abrazamos la fe.

<sup>12</sup> La noche está avanzada, el día se acerca: abandonemos las acciones tenebrosas y vistámonos con la armadura de la luz.

<sup>13</sup> Actuemos con decencia, como de día: basta de banquetes y borracheras, basta de lujuria y libertinaje, no más envidias y peleas. <sup>14</sup> Revistanse del Señor Jesucristo y no se dejen conducir por los deseos del instinto.

### ROMANOS 13,1-14

**Lea:** Los versículos iniciales pueden referirse a una subida de impuestos en Roma. Como Jesús, Pablo aconseja obedecer a las autoridades civiles. De todos modos, quien actúa por amor no puede cometer mal alguno. Los cristianos debemos vivir como Jesús vivió: haciendo el bien.

**Reflexione:** ¿Cómo debe ser nuestro comportamiento cristiano ante la sociedad civil? ¿Vive usted según la ley del amor que Jesús nos enseñó: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»?

**Ore:** Pida perdón por las veces que ha fallado a la ley del amor y no ha dado testimonio de su fe cristiana. Pida la gracia para vivir como buen cristiano.

**Actúe:** Revise cómo se comporta con los demás en su día a día, e intente vivir como buen ciudadano y cristiano: «revestido del Señor Jesucristo».

## Libertad y caridad

**14**<sup>1</sup> Comprendan al que es débil en la fe sin discutir sus razonamientos. <sup>2</sup> Uno tiene fe, y come de todo; otro es débil, y come verduras. <sup>3</sup> Quien come no desprecie al que no come, quien no come no critique al que come, porque Dios también lo ha recibido a este. <sup>4</sup> Y tú, ¿quién eres para criticar a un empleado ajeno? Que esté en pie o caído es asunto de su amo. Pero no se caerá, porque el Señor tiene poder para mantenerlo en pie. <sup>5</sup> Este da más importancia a un día que a otro, mientras que aquel los considera a todos iguales: cada cual que siga su convicción.

<sup>6</sup> El que distingue un día del otro lo hace por el Señor, el que come también lo hace por el Señor, ya que da gracias a Dios. Y el que no come también lo hace por el Señor y le da gracias.

## Somos del Señor

<sup>7</sup> Ninguno vive para sí,  
ninguno muere para sí.

<sup>8</sup> Si vivimos, vivimos para el Señor;  
si morimos, morimos para el Señor;  
en la vida y en la muerte  
somos del Señor.

<sup>9</sup> Para eso murió Cristo y resucitó:  
para ser Señor de muertos y vivos.

<sup>10</sup> Tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? Tú, ¿por qué desprecias a tu hermano? Todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios, <sup>11</sup> como está escrito: *Juro –dice el Señor–, ante mí se doblará toda rodilla, toda boca confesará a Dios.* <sup>12</sup> Por tanto, cada uno de nosotros tendrá que rendir cuenta de sí mismo ante Dios.

## No escandalizar

<sup>13</sup> Dejemos de juzgarnos mutuamente. Procuren más bien no provocar el tropiezo o la caída del hermano.

<sup>14</sup> Por la enseñanza del Señor Jesús lo sé y estoy convencido de ello: nada es impuro en sí, solamente lo es para quien lo considera impuro. <sup>15</sup> Pero si lo que tú comes hace sufrir a tu hermano, ya no obras de acuerdo con el amor.

No destruyas por lo que comes a uno por quien Cristo murió. <sup>16</sup> No den lugar a que se hable mal de la libertad que ustedes tienen. <sup>17</sup> El reino de Dios no consiste en comidas ni bebidas, sino en la justicia, la paz y el gozo del Espíritu Santo. <sup>18</sup> Quien sirve así a Cristo agrada a Dios y es estimado de los hombres. <sup>19</sup> Por tanto, busquemos lo que fomenta la paz mutua y es constructivo.

<sup>20</sup> Por un alimento no destruyas la obra de Dios. Todo es puro, pero es malo comer algo que provoque la caída de otro. <sup>21</sup> Lo mejor es abstenerse de carne, de vino o de cualquier cosa que provoque la caída del hermano. <sup>22</sup> Guarda para ti, delante de Dios, tu propia convicción. Feliz quien elige sin sentirse culpable; <sup>23</sup> pero quien come dudando es culpable, porque no obra de acuerdo con lo que cree. Y todo lo que no hacemos de acuerdo con lo que creemos, es pecado.

### ROMANOS 14,1-23

**Lea:** Pablo exhorta a que «busquemos lo que fomenta la paz mutua y es constructivo» en la comunidad. Los cristianos debemos ser tolerantes y acogedores con los que son diferentes, pues todos «somos del Señor».

**Reflexione:** Es fácil juzgar a los demás. ¿Cómo reacciona ante posturas o planteamientos distintos a los suyos dentro de su familia o su comunidad? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Dejemos de juzgarnos mutuamente. Procuren más bien no provocar el tropiezo o la caída del hermano»?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de saber contemplar las cualidades de aquellos que piensan de modo diferente a usted. Pida también humildad para reconocer sus propias posibilidades y limitaciones.

**Actúe:** Revise sus prejuicios y no juzgue a nadie sin antes examinarse y ponerse en el lugar del otro.

### Contentar a los demás

**15**<sup>1</sup> Nosotros, los fuertes, tenemos que cargar con las flaquezas de los débiles y no buscar nuestra satisfacción. <sup>2</sup> Que cada uno trate de agradar al prójimo para el bien y la edificación común. <sup>3</sup> Porque tampoco Cristo buscó su propia satisfacción, sino que, como está escrito: *cayeron sobre mí los ultrajes de los que te agravian*. <sup>4</sup> Lo que entonces se escribió fue para nuestra instrucción, para que por la paciencia y el consuelo de la Escritura tengamos esperanza.

<sup>5</sup> El Dios de la paciencia y el consuelo les conceda tener los unos para con los otros los sentimientos de Cristo Jesús, <sup>6</sup> de modo que, con un solo corazón y una sola voz, glorifiquen a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

### La Buena Noticia para judíos y paganos

<sup>7</sup> Por tanto, acójense unos a otros, como Cristo los acogió para gloria de Dios. <sup>8</sup> Quiero decir que Cristo se hizo servidor de los circuncisos para confirmar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas de los patriarcas; <sup>9</sup> mientras que los paganos glorifican a Dios por su misericordia, como está escrito: *Te confesaré ante los paganos y cantaré en tu honor*. <sup>10</sup> Y en otro lugar: *Pueblos extranjeros, alégrese junto con su pueblo*. <sup>11</sup> Y de nuevo: *Alaben al Señor todas las gentes, que todos los pueblos lo glo-*

rifiquen. <sup>12</sup> Isaías, por su parte, dice: *Aparecerá el brote de Jesé, se levantará a gobernar las naciones: y todos los pueblos pondrán en él su esperanza.* <sup>13</sup> El Dios de la paz los llene de gozo y paz en la fe, para que, por la fuerza del Espíritu Santo, desborden de esperanza.

### Misión de Pablo para los paganos

<sup>14</sup> Acerca de ustedes, queridos hermanos, estoy convencido de que están llenos de bondad y colmados de todo conocimiento y que también pueden aconsejarse mutuamente. <sup>15</sup> Con todo, por la gracia recibida de Dios <sup>16</sup> de ser ministro de Cristo Jesús para los paganos y sacerdote de la Buena Noticia de Dios, he tenido la audacia de escribirles y de refrescarles su memoria, para que la ofrenda de los paganos sea aceptable y consagrada por el Espíritu Santo.

<sup>17</sup> Por Cristo Jesús puedo sentirme orgulloso ante Dios. <sup>18</sup> Pero no hablaré si no es de lo que Cristo ha realizado por intermedio mío para la conversión de los paganos: de palabra y de obra, <sup>19</sup> con señales y prodigios, con la fuerza del Espíritu de Dios. Partiendo de Jerusalén y su región hasta Iliria he completado el anuncio de la Buena Noticia de Cristo.

<sup>20</sup> Me honra haber anunciado la Buena Noticia donde todavía no se había nombrado a Cristo, para no construir sobre cimiento ajeno; <sup>21</sup> sino como está escrito: *Lo verán los que no tenían noticia de él, y comprenderán los que no habían oído hablar de él.* <sup>22</sup> Ese motivo me ha impedido repetidas veces ir a visitarlos.

<sup>23</sup> Ahora que ya no me queda tarea por estas regiones, y con las ganas que tengo desde hace tiempo de visitarlos, <sup>24</sup> espero verlos de paso en mi viaje hacia España y confío que me ayudarán a proseguir mi viaje, después de gozar un poco de su compañía.

<sup>25</sup> En este momento me dirijo a Jerusalén para llevar una ayuda a esa comunidad. <sup>26</sup> Porque los de Macedonia y Acaya han decidido solidarizarse con los cristianos pobres de Jerusalén. <sup>27</sup> Lo han decidido como era su obligación: ya que si los paganos se beneficiaron de sus bienes espirituales, es justo que ellos los socorran con bienes materiales. <sup>28</sup> Cuando haya concluido este asunto, garantizando la entrega de la colecta, me dirigiré a España pasando por la tierra de ustedes. <sup>29</sup> Y sé que, cuando llegue a visitarlos, lo haré con todas las bendiciones de Cristo.

<sup>30</sup> Por nuestro Señor Jesucristo, [hermanos,] y por el amor que infunde el Espíritu, les recomiendo que luchen a mi lado rezando por mí a Dios <sup>31</sup> para que me libre en Judea de los que no creen y para que mi misión entre los consagrados sea bien recibida. <sup>32</sup> Así, Dios mediante, podré visitarlos con alegría, para tomarme un descanso junto a ustedes. <sup>33</sup> El Dios de la paz esté con todos ustedes. Amén.

#### ROMANOS 15,1-33

**Lea:** Los cristianos deben caracterizarse por ser solícitos con los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús. «Por tanto acójense unos a otros, como Cristo los acogió para gloria de Dios», exhorta Pablo.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «El Dios de la paciencia y el consuelo les conceda tener los unos para con los otros los sentimientos de Cristo Jesús»?

**Ore:** Pida, por la intercesión de san Pablo, mejorar su trato hacia las personas que no están de acuerdo con usted. Pida también humildad para contemplar en ellos la presencia de Jesús.

**Actúe:** Fomente en su vida cotidiana actitudes de acogida, asentimiento, y buenas maneras. Conviértase en apóstol de la convivencia cristiana.

## Saludos finales

**16**<sup>1</sup> Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la Iglesia de Cencreas, <sup>2</sup> para que la reciban, en atención al Señor, como merece una persona consagrada, ayudándola en todo lo que necesite de ustedes. Ella ha protegido a muchos, empezando por mí.

<sup>3</sup> Saludos a Prisca y Áquila, mis colaboradores en la obra de Cristo Jesús, <sup>4</sup> que por salvarme la vida se jugaron la suya; no solo yo les estoy agradecido, sino toda la Iglesia de los paganos. <sup>5</sup> Saludos a la comunidad que se reúne en su casa.

Saludos a mi querido Epéneto, el primero de Asia que se convirtió a Cristo.

<sup>6</sup> Saludos a María, que tanto ha trabajado por ustedes.

<sup>7</sup> Saludos a Andrónico y Junia, mis parientes y compañeros de prisión, que des-cuellan entre los apóstoles y que llegaron a Cristo antes que yo.

<sup>8</sup> Saludos a Ampliato, mi amigo en el Señor.

<sup>9</sup> Saludos a Urbano, mi colaborador en la obra de Cristo, y a mi querido Eustaquio.

<sup>10</sup> Saludos a Apeles, que ha dado pruebas de fidelidad a Cristo.

Saludos a la familia de Aristóbulo.

<sup>11</sup> Saludos a mi pariente Herodión.

Saludos a los de la familia de Narciso, quienes son del Señor.

<sup>12</sup> Saludos a Trifena y Trifosa, que han trabajado por el Señor.

Saludos a la querida Pérside, que ha trabajado mucho en el Señor.

<sup>13</sup> Saludos a Rufo, elegido del Señor, y a su madre que es también mía.

<sup>14</sup> Saludos a Asíncrito, Flegonte, Hermes, Patrobas, Hermas y a los de su comunidad.

<sup>15</sup> Saludos a Filólogo y a Julia, a Nereo y su hermana Olimpas y a todos los consagrados de su comunidad.

<sup>16</sup> Salúdense con el beso santo. Todas las Iglesias cristianas les mandan saludos.

<sup>17</sup> Hermanos, les recomiendo que vigilen a los que siembran discordias y tropiezos contra la doctrina que ustedes han aprendido; aléjense de ellos.

<sup>18</sup> Esas personas no sirven a Cristo Señor nuestro, sino a su vientre, y con discursos suaves y atractivos seducen a la gente sin malicia.

<sup>19</sup> La fama de la fe de ustedes se difunde por todas partes, y esto me llena de alegría, porque los quiero sabios por el bien y sin contagio del mal. <sup>20</sup> Muy pronto el Dios de la paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes. La gracia de nuestro Señor Jesús esté con ustedes.

<sup>21</sup> Les manda saludos Timoteo, mi colaborador, y también Lucio, Jasón y Sosipatro, mis parientes. <sup>22</sup> Y yo, Tercio, amanuense de esta carta, los saludo en nombre del Señor.

<sup>23</sup> También los saludan Gayo, que me hospeda, con toda su comunidad; Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

[[<sup>24</sup> La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Amén.]] <sup>25</sup> Al que tiene el poder de confirmarlos según la Buena Noticia que yo anuncio proclamando a Jesucristo, según el secreto callado durante siglos <sup>26</sup> y revelado hoy y, por disposición del Dios eterno, manifestado a todos los paganos por medio de escritos

proféticos para que abracen la fe,<sup>27</sup> a Dios, el único sabio, por medio de Jesucristo, sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

**ROMANOS 16,1-27**

**Lea:** Pablo termina su carta mostrándose agradecido. La lista de hombres y mujeres es larga y detallada. Cada nombre va seguido de unas palabras de reconocimiento y gratitud a la labor que realiza a favor de la comunidad, y a los lazos de amistad que le unen al apóstol.

**Reflexione:** ¿Tiene usted amigos en su comunidad cristiana? ¿Se siente cercano a sus miembros? ¿Considera a la Iglesia como una comunidad de amigos en el Señor?

**Ore:** Rece por su comunidad cristiana, para que sus miembros lleguen a ser amigos en el Señor y colaboradores de una misión que compete a todos: el anuncio del Evangelio.

**Actúe:** Haga una lista con los nombres de todos los amigos que tiene en la comunidad cristiana, y escríbales una carta con mucho afecto por lo que ellos significan en su vida y en su misión evangelizadora.





## PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

**C**orinto. Capital de la provincia romana de Acaya desde el año 27 a.C. Era, por su posición geográfica estratégica, sus dos puertos de mar y sus edificios suntuosos, una ciudad cosmopolita, la tercera más grande del imperio con una población de casi medio millón de habitantes, entre los que se encontraban gran número de esclavos y una importante minoría de judíos. A la prosperidad económica se unía la vida licenciosa: su templo principal estaba dedicado a Afroditá, la diosa del amor, y en él se practicaba la prostitución sagrada (a ello alude 6,15-20), haciendo de Corinto la ciudad del placer. Era también confluencia de religiones y cultos dispares acarreados por pobladores heterogéneos y por predicadores itinerantes. En la ciudad se celebraban periódicamente importantes acontecimientos deportivos llamados «Juegos Ístmicos».

**La comunidad cristiana de Corinto.** A Corinto llegó Pablo, después de su aparente fracaso en Atenas (Hch 17s), para entrar inerme, solo con su evangelio, en aquel hervidero humano de culturas. Un predicador más de otro culto oriental aún más extraño. Lo acogieron Áquila y Priscila, un matrimonio de judíos convertidos al cristianismo, desterrados de Roma por el edicto del emperador Claudio (año 49). Allí se quedó el Apóstol año y medio. Rechazado por los judíos, reclutó conversos sobre todo entre los plebeyos y esclavos de la ciudad y los cuidó para formar con ellos una comunidad cristiana. El mensaje de Pablo era para ellos la «Buena Noticia» que les devolvía dignidad humana y les infundía esperanza.

A juzgar por los documentos, a ninguna comunidad dedicó Pablo tanta atención y tantos desvelos. En cierto sentido, Corinto fue la comunidad paulina por excelencia. Evangelizar en Corinto era anunciar la «Buena Nueva» a todas las naciones, congregadas y revueltas; era experimentar el encuentro o choque entre cristianismo y paganismo; era seguir de cerca, con ansiedad y celo apostólico, el rápido y azaroso crecimiento de una comunidad de neófitos, plantas tiernas expuestas al paganismo

envolvente con sus doctrinas y costumbres decadentes y que, aunque bautizados, aún no se habían desprendido del lastre de un pasado pagano reciente.

**Ocasión, lugar y fecha de composición de la carta.** La ocasión de la carta la conocemos por la carta misma. Pablo se encontraba en Éfeso (año 54-57) evangelizando la gran capital marina de Asia, cuando le llegaron malas noticias de Corinto. Les escribió una primera carta, hoy perdida (5,9); se sumaron otras noticias alarmantes de divisiones internas y de escándalos en la comunidad. A las noticias acompañaban consultas sobre puntos de doctrina y comportamientos a seguir. Pablo contestó a todas estas inquietudes de la comunidad con la que hoy llamamos Primera Carta a los Corintios.

**Carácter y contenido de la carta.** Aunque la carta pretende ser una respuesta a la variedad de problemas y cuestiones planteadas, Pablo, atacando abusos y respondiendo a dudas, nos va dejando las líneas maestras del Evangelio que predica, rescatando la auténtica y completa «memoria de Jesús» para una comunidad que estaba olvidando una parte esencial de la misma, quizás a consecuencia de la euforia propia de recién convertidos: la cruz de Cristo, que es la otra cara inseparable de su resurrección gloriosa. Y así, con la fuerza y sabiduría de Dios manifestada en un Mesías crucificado, el Apóstol amonesta, corrige y anima a su comunidad favorita a dar un testimonio diario de unión, de solidaridad con los más pobres y necesitados, con los débiles y menos favorecidos, y el ejemplo de una vida moral intachable en medio de aquella sociedad corrompida.

Esta vida de compromiso cristiano solo es posible desde la abnegación y el sacrificio gozosos, propios del creyente que sabe y acepta su condición de peregrino que debe cargar con la cruz de Cristo mientras se encamina a participar de su resurrección. Si hay que buscarle un tema unificador a la carta, la cruz de Cristo sería este tema.

Sin pretender, sin alardear, Pablo compone un texto de calidad literaria excepcional que nos desvela la extraordinaria riqueza humana de un hombre que se sabe mostrar sereno y conciliador, pero también mordaz, irónico, escandalizado, herido, para terminar siendo afectuoso y tierno con la comunidad que más quería.

**Actualidad de la carta.** Pocas comunidades cristianas del tiempo de Pablo las conocemos tan bien como la comunidad de Corinto: sus problemas de convivencia entre ricos y pobres, los fallos graves y públicos de algunos de sus miembros, la tentación constante de dejarse arrastrar por las costumbres de una sociedad decadente y bastante corrompida, es decir, toda aquella fragilidad humana en la que podemos ver reflejada nuestra fragilidad. Pero esta era solo una cara de la realidad, la otra muestra a una comunidad entusiasta y comprometida en la que tanto los hombres como las mujeres son conscientes de los carismas y dones recibidos que ponen al servicio de los demás, aunque a veces de manera tumultuosa y desordenada. Conocemos sus asambleas eucarísticas y la preocupación de los dirigentes (de ahí el informe que le llega a Pablo) cuando la celebración de la «Cena del Señor» se divorcia del compromiso de servicio y solidaridad con los más pobres. Es decir, una comunidad viva que sirve de ejemplo y cuestiona la pasividad y apatía de muchos de nuestros cristianos y cristianas de hoy.

El contexto social en que viven los corintios es casi el reflejo exacto del contexto de gran parte de nuestras comunidades: los suburbios pobres de las grandes ciudades, el desarraigo de emigrantes en busca de trabajo, la convivencia con personas de culturas y creencias diferentes, la seducción casi irresistible que ejerce un medio ambiente con valores anticristianos como el poder, la indiferencia y el sexo, lo duro que es luchar contra corriente. Por eso, los consejos, amonestaciones y la palabra evangélica de Pablo resuenan hoy en nuestros oídos con la misma actualidad, urgencia y, sobre todo, con el mismo poder transformador del Espíritu que hace dos mil años.



# PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

## Saludo y acción de gracias

**1** <sup>1</sup> Pablo, llamado por voluntad de Dios a ser apóstol de Cristo Jesús, y el hermano Sóstenes, <sup>2</sup> a la Iglesia de Dios de Corinto, a los consagrados a Cristo Jesús con una vocación santa, y a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: <sup>3</sup> Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

<sup>4</sup> Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios les ha dado en Cristo Jesús. <sup>5</sup> En efecto, por él han recibido todas las riquezas, las de la palabra y las del conocimiento. <sup>6</sup> El testimonio sobre Cristo se ha confirmado en ustedes, <sup>7</sup> por eso mientras aguardan la manifestación de nuestro Señor Jesu[cristo], no les falta ningún don espiritual. <sup>8</sup> Él los mantendrá firmes hasta el final para que en el día de nuestro Señor Jesucristo sean irreprochables. <sup>9</sup> Porque Dios es fiel y Él los llamó a la comunión con su Hijo, Jesucristo Señor nuestro.

## Discordias en Corinto

<sup>10</sup> Hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes, sino que vivan en perfecta armonía de pensamiento y opinión. <sup>11</sup> Porque me he enterado, hermanos míos, por la familia de Cloe, que existen discordias entre ustedes. <sup>12</sup> Me refiero a lo que anda diciendo cada uno: yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. <sup>13</sup> ¿Está dividido Cristo? ¿Ha sido crucificado Pablo por ustedes o han sido bautizados invocando el nombre de Pablo?

<sup>14</sup> Gracias a Dios no bauticé más que a Crispo y Cayo; <sup>15</sup> así que nadie diga que fue bautizado invocando mi nombre. <sup>16</sup> Bueno, bauticé también a la familia de Esteban; pero, que yo sepa, no bauticé a nadie más. <sup>17</sup> Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, sin elocuencia alguna, para que no pierda su eficacia la cruz de Cristo.

## El mensaje de la cruz

<sup>18</sup> Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden; pero para los que nos salvaremos es fuerza de Dios. <sup>19</sup> Como está escrito:

*Acabaré  
con la sabiduría de los sabios*

*y confundiré  
la inteligencia de los inteligentes.*

<sup>20</sup> ¿Dónde hay un sabio, dónde un letrado, dónde un investigador de este mundo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que la sabiduría del mundo es una locura? <sup>21</sup> Como el mundo con su sabiduría no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, dispuso Dios salvar a los creyentes por la locura de la cruz. <sup>22</sup> Porque los judíos piden milagros, los griegos buscan sabiduría, <sup>23</sup> mientras que nosotros anunciamos un Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los paganos; <sup>24</sup> pero para los llamados, tanto judíos como griegos, un Cristo que es fuerza y sabiduría de Dios. <sup>25</sup> Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios más fuerte que la fortaleza de los hombres.

<sup>26</sup> Miren, hermanos, quiénes han sido llamados: entre ustedes no hay muchos sabios humanamente hablando, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; <sup>27</sup> por el contrario, Dios ha elegido a los locos del mundo para humillar a los sabios, Dios ha elegido a los débiles del mundo para humillar a los fuertes, <sup>28</sup> Dios ha elegido a gente sin importancia, a los despreciados del mundo y a los que no valen nada, para anular a los que valen algo. <sup>29</sup> Y así nadie podrá gloriarse frente a Dios.

<sup>30</sup> Gracias a Él ustedes son de Cristo Jesús, que se ha convertido para ustedes en sabiduría de Dios y justicia, en consagración y redención.

<sup>31</sup> Así se cumple lo escrito:

*El que se gloria  
que se gloríe en el Señor.*

### 1 CORINTIOS 1,1-31

**Lea:** Pablo y Sóstenes escriben a una comunidad dividida en facciones. El apóstol exhorta a poner fin a las divisiones, y argumenta que la sabiduría cristiana se fundamenta en Cristo crucificado: «escándalo para los judíos y locura para los paganos», pero, para los creyentes, «fuerza y sabiduría de Dios».

**Reflexione:** ¿Es fácil entender y aceptar a Cristo crucificado como fuerza y sabiduría de Dios? ¿A qué le compromete esto en su vida cotidiana? ¿Percibe divisiones dentro de su comunidad? ¿Qué le sugiere al respecto la lectura de este pasaje?

**Ore:** Pida a Dios la gracia para promover la unidad dentro de su comunidad. Pídale también humildad para contemplar la riqueza del misterio de Cristo crucificado.

**Actúe:** Promueva la unidad en su comunidad acercándose a los miembros más desfavorecidos, y comparta con ellos su mesa y su fe.

## Sabiduría superior

**2** Cuando llegué a ustedes, hermanos, para anunciarles el misterio de Dios no me presenté con gran elocuencia y sabiduría; <sup>2</sup> al contrario decidí no saber de otra cosa que de Jesucristo, y este crucificado. <sup>3</sup> Débil y temblando de miedo me presenté ante ustedes; <sup>4</sup> mi mensaje y mi proclamación no se apoyaban en [palabras] sabias y persuasivas, sino en la demostración del poder del Espíritu, <sup>5</sup> para que la fe de ustedes no se fundase en la sabiduría humana, sino en el poder divino.

<sup>6</sup> A los maduros en la fe les proponemos una sabiduría: no sabiduría de este mundo o de los jefes de este mundo, que van siendo derribados. <sup>7</sup> Proponemos la sabiduría

de Dios, misteriosa y secreta, la que Él preparó desde antiguo para nuestra gloria. <sup>8</sup> Ningún príncipe de este mundo la conoció: porque de haberla conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria. <sup>9</sup> Pero, como está escrito: *Ningún ojo vio, ni oído oyó, ni mente humana concibió*, lo que Dios preparó para quienes lo aman.

### Revelada por el Espíritu

<sup>10</sup> A nosotros nos lo ha revelado Dios por medio del Espíritu; porque el Espíritu lo escudriña todo, incluso las profundidades de Dios.

<sup>11</sup> ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre sino el espíritu humano dentro de él? Del mismo modo nadie conoce lo propio de Dios si no es el Espíritu de Dios.

<sup>12</sup> Ahora bien, nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, que nos hace comprender los dones que Dios nos ha dado.

<sup>13</sup> Exponemos esto no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino enseñadas por el Espíritu, explicando las cosas espirituales en términos espirituales.

<sup>14</sup> El hombre puramente natural no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, porque le parece una locura; y tampoco puede entenderlo, porque para eso se necesita un criterio espiritual. <sup>15</sup> En cambio el hombre espiritual puede juzgarlo todo y a él nadie lo puede juzgar. <sup>16</sup> Porque, *¿quién conoce la mente del Señor para darle lecciones?* Pero nosotros poseemos el pensamiento de Cristo.

#### 1 CORINTIOS 2,1-16

**Lea:** Pablo predica con humildad y sin pretensiones el Evangelio de Jesús. La verdad no surge del predicador, sino del Espíritu que conoce a Dios y está en medio de nosotros, y que abre los corazones a los misterios de la salvación.

**Reflexione:** ¿Cómo deberíamos los católicos expresar nuestra fe? ¿Permite al Espíritu Santo manifestarse en su vida? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, que nos hace comprender los dones que Dios nos ha dado»?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le permita contemplar los misterios de la salvación, y compartir con los demás los frutos de ella en su día a día.

**Actúe:** Antes de hablar sobre temas de fe en su comunidad, pida ayuda al Espíritu para que se haga presente en sus palabras. Que su fe no se fundamente en la sabiduría humana sino en el poder del Espíritu.

### Inmadurez de los corintios

**3**<sup>1</sup> Yo, hermanos, no pude hablarles como a hombres espirituales, sino como a hombres simples, como a niños en la vida cristiana. <sup>2</sup> Les di de beber leche y no alimento sólido, porque aún no podían tolerarlo; como tampoco ahora, <sup>3</sup> dado que aún los guía el instinto.

Si entre ustedes hay envidias y discordias, ¿no indican que todavía se dejan guiar por el instinto y por criterios humanos en su conducta? <sup>4</sup> Cuando uno dice: yo soy de Pablo, y otro: yo soy de Apolo, ¿acaso no se comportan como cualquier hombre? <sup>5</sup> ¿Quién es Apolo?, ¿quién es Pablo? Ministros de la fe, cada uno según el don de Dios.

<sup>6</sup> Yo planté, Apolo regó, pero era Dios quien hacía crecer. <sup>7</sup> De manera que ni el que planta ni el que riega son nada, sino Dios que hace crecer. <sup>8</sup> El que planta y el que riega trabajan en lo mismo; cada uno recibirá su salario según su trabajo. <sup>9</sup> Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios.

<sup>10</sup> Según el don que Dios me ha dado, como arquitecto experto puse el cimiento; otro sigue construyendo. Que cada uno se fije en cómo construye. <sup>11</sup> Nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, que es Jesucristo. <sup>12</sup> Sobre ese cimiento uno coloca oro, otro plata, piedras preciosas, madera, hierba, paja. <sup>13</sup> La obra de cada uno se verá claramente en el día del juicio porque ese día vendrá con fuego, y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno.

<sup>14</sup> Si la obra que construyó resiste, recibirá su salario. <sup>15</sup> Si la obra se quema, será castigado, aunque se salvará como quien escapa del fuego.

<sup>16</sup> ¿No saben que son santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? <sup>17</sup> Si alguien destruye el santuario de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el santuario de Dios, que son ustedes, es sagrado.

<sup>18</sup> Que nadie se engañe: si uno se considera sabio en las cosas de este mundo, vuélvase loco para llegar a sabio; <sup>19</sup> porque la sabiduría de este mundo es locura para Dios, como está escrito: *Él sorprende a los sabios con su misma astucia*, <sup>20</sup> y también: *El Señor conoce los razonamientos de los sabios y sabe que son vanos*.

<sup>21</sup> En consecuencia que nadie se gloríe de los hombres. Todo es de ustedes: <sup>22</sup> Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida y la muerte, el presente y el futuro. Todo es de ustedes, <sup>23</sup> ustedes son de Cristo, Cristo es de Dios.

### 1 CORINTIOS 3,1-23

**Lea:** La comunidad parece dividida por seguir a uno u otro predicador. Pablo recuerda que un cristiano solo sigue a Cristo. Él es el único cimiento de la comunidad y de cada uno de los creyentes.

**Reflexione:** ¿Quién es el centro de su comunidad parroquial? ¿Está firme sobre Cristo y su Palabra? ¿Hay alguien imprescindible en su comunidad? ¿Qué sentimiento suscita ello en usted?

**Ore:** Pida a Dios que le permita descubrir en los momentos difíciles que Jesucristo es el cimiento de la vida cristiana.

**Actúe:** Comparta con algún miembro de su comunidad lo que el Espíritu ha suscitado en su interior con esta oración.

## Ministros de Cristo

**4** <sup>1</sup> Que la gente nos considere como servidores de Cristo y administradores de los secretos de Dios.

<sup>2</sup> Ahora bien, a un administrador se le exige que sea fiel. <sup>3</sup> A mí poco me importa ser juzgado por ustedes o por un tribunal humano; ni yo mismo me juzgo. <sup>4</sup> Mi conciencia nada me reprocha, pero no por ello me siento sin culpa; quien me juzga es el Señor. <sup>5</sup> Por tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen la llegada del Señor, él iluminará lo que está oculto en las tinieblas y pondrá al descubierto las intenciones del corazón. Entonces cada uno recibirá su calificación de Dios.

<sup>6</sup> Hermanos, les puse mi ejemplo y el de Apolo, para que aprendan de nosotros aquel dicho: no salirse de lo escrito, y así nadie tome partido orgullosamente a favor de uno y en contra de otro.

<sup>7</sup> ¿Quién te declara superior? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te glorias como si no lo hubieras recibido?

<sup>8</sup> ¡Ahora están satisfechos!, ¡ya se han enriquecido! ¡Sin nosotros son reyes! Ojalá ya reinaran, para reinan nosotros con ustedes. <sup>9</sup> Pero pienso que a nosotros los após-

toles Dios nos ha puesto en el último lugar, como condenados a muerte, y hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y los hombres.

<sup>10</sup> Nosotros por Cristo somos locos, ustedes por Cristo prudentes; nosotros débiles, ustedes fuertes; ustedes estimados, nosotros despreciados. <sup>11</sup> Hasta el momento presente pasamos hambre y sed, vamos medio desnudos, nos tratan a golpes, no tenemos domicilio fijo, <sup>12</sup> nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Somos insultados y bendecimos, somos perseguidos y resistimos, <sup>13</sup> somos calumniados y consolamos a los demás. Somos la basura del mundo, el desecho de todos hasta ahora.

<sup>14</sup> No les escribo esto para avergonzarlos, sino quiero corregirlos como a hijos queridos. <sup>15</sup> Porque aunque como cristianos tengan diez mil instructores, no tienen muchos padres. Yo los engendré para Cristo cuando les anuncié la Buena Noticia. <sup>16</sup> Por lo tanto les ruego que sigan mi ejemplo.

<sup>17</sup> Por esta razón les envié a Timoteo, hijo mío querido y fiel al Señor; para que les recuerde mis principios cristianos, tal como los enseño por toda la Iglesia. <sup>18</sup> Algunos, pensando que no iría a verlos, se han hinchado de orgullo; <sup>19</sup> pero los visitaré pronto, si Dios quiere, y entonces mediré, no las palabras de los orgullosos, sino sus acciones. <sup>20</sup> Porque el reino de Dios no es de palabras, sino de obras. <sup>21</sup> ¿Qué eligen?, ¿que vaya con la vara o con amor y mansedumbre?

### 1 CORINTIOS 4,1-21

**Lea:** En Corinto había cristianos engréidos y también divisiones entre distintos predicadores. Pablo exhorta a no juzgar a nadie, a reconocer los dones de Dios y a vivir en humildad recordando los propios orígenes.

**Reflexione:** ¿Qué quiere decir que los predicadores son servidores de Cristo y administradores de los secretos de Dios? ¿Acaso el predicador es dueño de lo que anuncia? ¿Qué queda al final, las palabras o las obras?

**Ore:** Ore para que los predicadores de su comunidad sean principalmente transmisores del Evangelio. Pida para que en su comunidad no haya divisiones, sino unidad. Ruegue para que prevalezcan las obras y no los discursos.

**Actúe:** Construya la unidad con sus actitudes y anuncie el Evangelio principalmente con su testimonio de vida.

### El incestuoso

(Dt 27,20; Lv 18,8; 20,11)

**5** Hemos oído decir que entre ustedes hay un caso de inmoralidad que no se da ni entre los paganos: uno convive con la mujer de su padre.

<sup>2</sup> Y mientras tanto ustedes se sienten orgullosos, en vez de estar de duelo, para que el que cometió esa acción sea expulsado de la comunidad.

<sup>3</sup> Yo, por mi parte, aunque estoy ausente corporalmente, pero presente en espíritu, ya tengo sentenciado, como si estuviera presente, al que comete tal delito: <sup>4</sup> reunidos en nombre de nuestro Señor Jesús ustedes con mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, <sup>5</sup> entreguen a ese individuo a Satanás para mortificar su sensualidad, de modo que el espíritu se salve el día del Señor Jesús.

<sup>6</sup> El orgullo de ustedes no es razonable. ¿No saben que con un poco de levadura fermenta toda la masa? <sup>7</sup> Despójense de la levadura vieja para ser una masa nueva, porque ustedes mismos son los panes sin levadura, ya que nuestra víctima pascual,



Cristo, ha sido inmolado. <sup>8</sup> Por consiguiente, celebremos la Pascua no con vieja levadura, levadura de maldad y perversidad, sino con los panes sin levadura de la sinceridad y la verdad.

<sup>9</sup> Ya les escribí en mi otra carta que no se juntaran con gente inmoral.

<sup>10</sup> No me refería en general a gente inmoral de este mundo, a los avaros, explotadores e ídólatras. De ser así, ustedes tendrían que haber salido del mundo.

<sup>11</sup> Concretamente les escribí que no se juntaran con aquellos que haciéndose llamar hermanos son inmorales, avaros, explotadores, ídólatras, difamadores o borrachos. Con ellos, ¡ni coman!

<sup>12</sup> Acaso, ¿me toca a mí juzgar a los de fuera? Juzguen ustedes a los que están dentro. <sup>13</sup> A los de fuera los juzgará Dios. *Expulsen al malvado de entre ustedes.*

### 1 CORINTIOS 5,1-13

**Lea:** La vergonzosa situación descrita prueba que el mal puede habitar dentro de la comunidad cuando se toleran la indecencia ofensiva, la ambición, la idolatría o la depravación. Todo ello crea desconfianza y abuso y debería ser condenado por todos, hasta la expulsión de la comunidad si es necesario.

**Reflexione:** Examine si su conducta constituye un escándalo para su comunidad. ¿Qué tipo de abusos existen en ella? ¿Es usted sincero y veraz con todos los que le rodean?

**Ore:** Ore para ser fiel a los principios y valores cristianos. Pida no ser indiferente frente al hambre, la miseria, las enfermedades, las angustias de sus paisanos.

**Actúe:** Busque medios que garanticen los derechos y la dignidad de los miembros de su comunidad. Preséntelos y discierna en comunidad lo que se puede realizar.

### Pleitos entre cristianos

**6**<sup>1</sup> Cuando uno de ustedes tiene un pleito con otro, ¿cómo se atreve a pedir justicia ante los tribunales paganos en lugar de someterse al juicio de los consagrados? <sup>2</sup> ¿No saben que los consagrados juzgarán al mundo? Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿no les parece que son competentes en asuntos de poca importancia? <sup>3</sup> ¿No saben que juzgaremos a los ángeles? Cuánto más, entonces podemos juzgar asuntos de la vida ordinaria.

<sup>4</sup> Si tienen litigios ordinarios, ¿cómo nombran jueces gente que nada significa para la Iglesia? <sup>5</sup> Lo digo para que se avergüencen. ¿O sea que entre ustedes no hay ningún experto que pueda hacer de árbitro entre hermanos?

<sup>6</sup> Al contrario, un hermano pleitea con otro y lo hace en tribunales de no creyentes. <sup>7</sup> Ya es bastante desgracia que tengan pleitos entre ustedes.

¿Acaso no sería mejor sufrir la injusticia? ¿O dejarse robar? <sup>8</sup> Pero no, ustedes mismos son los que perjudican y roban a sus hermanos.

<sup>9</sup> ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No sigan engañándose: ni inmorales ni ídólatras ni adúlteros ni afeminados ni homosexuales <sup>10</sup> ni ladrones ni avaros ni borrachos ni calumniadores ni explotadores heredarán el reino de Dios.

<sup>11</sup> Algunos de ustedes fueron de esos; pero han sido purificados y consagrados y absueltos por la invocación del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

## Libertad cristiana y fornicación

<sup>12</sup>—Todo me está permitido, dicen. Pero no todo conviene. Todo me está permitido, pero no me dejaré someter por nada. <sup>13</sup> Los alimentos para el vientre y el vientre para los alimentos, dicen, y Dios acabará con ambos. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. <sup>14</sup> Y Dios, que resucitó al Señor, los resucitará también a ustedes con su poder.

<sup>15</sup> ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y, ¿voy a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ningún modo! <sup>16</sup> O ¿no saben que quien se une a una prostituta se hace un cuerpo con ella? Porque dice la Escritura *que formarán los dos una sola carne*. <sup>17</sup> Pero el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. <sup>18</sup> Apártense de la fornicación. Cualquier pecado que el hombre comete queda fuera del cuerpo, pero el que fornicar peca contra su cuerpo.

<sup>19</sup> ¿No saben que su cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? De modo que no se pertenecen a sí mismos, <sup>20</sup> sino que han sido comprados a un gran precio, por tanto glorifiquen a Dios con sus cuerpos.

### 1 CORINTIOS 6,1-20

**Lea:** Cuando un conflicto entre dos miembros de la comunidad necesite la ayuda de un mediador, este debe ser miembro de la misma. Entre los cristianos no puede haber injusticias. Pablo exhorta a reconocer la dignidad de nuestro cuerpo, de nuestro ser: «Santuario del Espíritu Santo».

**Reflexione:** ¿Cómo tratar en la comunidad situaciones de conflicto por cuestiones morales? ¿Existe en la suya algún caso que deba ser cuestionado? Y respecto a la sociedad, ¿tiene deber la Iglesia de denunciar las situaciones de corrupción política o policial?

**Ore:** Pida al Espíritu que dé sabiduría a su comunidad para que haga frente a las situaciones que generan graves conflictos. Para los miembros que vivan situaciones de inmoralidad, pida el don de la conversión y de la reconciliación.

**Actúe:** No condene a nadie, pero sobre todo, no sea uno de los que con su actuar generan inmoralidad e injusticia en la sociedad.

## Matrimonio y celibato

**7**<sup>1</sup> En cuanto a las preguntas que me hicieron en su carta contesto: es mejor que el hombre no tenga relaciones con la mujer, <sup>2</sup> sin embargo, para evitar la inmoralidad, cada hombre tenga su mujer y cada mujer su marido. <sup>3</sup> Cumpla el marido su deber con la mujer y lo mismo la mujer con el marido. <sup>4</sup> La mujer no es dueña de su cuerpo, sino el marido; lo mismo el marido no es dueño de su cuerpo, sino la mujer.

<sup>5</sup> No se nieguen el uno al otro, si no es de común acuerdo y por un tiempo, para dedicarse a la oración. Después únanse de nuevo no sea que Satanás los tienta aprovechándose de que no pueden contenerse.

<sup>6</sup> Esto lo digo como una concesión, no como obligación, <sup>7</sup> porque desearía que todos fueran como yo; solo que cada uno recibe de Dios un don particular, a unos este, a otros aquel.

<sup>8</sup> A los solteros y a las viudas les digo que es mejor que se queden como yo; <sup>9</sup> pero si no pueden contenerse, que se casen: más vale casarse que vivir consumido en malos deseos.

<sup>10</sup> A los casados les ordeno, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; <sup>11</sup> pero si se separa, que no se case con otro o se reconcilie con el marido, y que el marido no se divorcie de su mujer.

<sup>12</sup> A los demás les digo yo, no el Señor: si un hermano tiene una mujer no cristiana y ella consiente en vivir con él, no debe divorciarse de ella; <sup>13</sup> si una mujer tiene un marido no cristiano y este consiente en vivir con ella, no debe divorciarse de él. <sup>14</sup> Pues el marido no cristiano queda consagrado por la mujer y la mujer no cristiana queda consagrada por el marido; de lo contrario los hijos de ustedes serían impuros mientras que ahora están consagrados.

<sup>15</sup> Ahora bien, si el esposo o la esposa no cristianos quieren separarse, que se separen: en tal caso, ni el hermano ni la hermana permanecen vinculados. El Señor nos ha llamado para vivir en paz. <sup>16</sup> Tú, mujer, quizás salves a tu marido; tú, hombre, quizás salves a tu mujer.

### **No cambiar de condición**

<sup>17</sup> En cualquier caso, cada uno siga viviendo en la situación que le asignó el Señor, tal como vivía cuando lo llamó Dios. Esta es mi norma en todas las Iglesias.

<sup>18</sup> ¿Te llamaron estando circuncidado? No lo disimules. ¿Te llamaron estando sin circuncidar? No te circuncides. <sup>19</sup> Ser circunciso o incircunciso no cuenta; lo que cuenta es cumplir los mandamientos de Dios.

<sup>20</sup> Cada uno permanezca en el estado en que fue llamado. <sup>21</sup> ¿Te llamaron siendo esclavo? No te importe, aunque si puedes conseguir la libertad, no dejes pasar la oportunidad.

<sup>22</sup> El que fue llamado siendo esclavo es hombre libre en el Señor; el que fue llamado por el Señor siendo libre es esclavo de Cristo. <sup>23</sup> Ustedes han sido comprados por Dios a un precio: no sean esclavos de los hombres. <sup>24</sup> Cada uno, hermanos, permanezca ante Dios en el estado en que fue llamado.

### **Matrimonio y virginidad**

<sup>25</sup> Respecto a los que no piensan casarse no tengo órdenes del Señor, pero les doy mi opinión como persona de fiar por la misericordia del Señor.

<sup>26</sup> Pienso que, teniendo presente los tiempos difíciles en que vivimos, lo mejor es eso, que el hombre se quede como está. <sup>27</sup> ¿Estás unido a una mujer? No busques separarte. ¿No tienes mujer? No la busques. <sup>28</sup> No obstante, si te casas no pecas, y la soltera, si se casa, no peca; pero tendrán problemas en la vida presente, y yo quiero evitárselos.

<sup>29</sup> En una palabra, hermanos, queda poco tiempo: en adelante los que tengan mujer vivan como si no la tuvieran, <sup>30</sup> los que lloran como si no lloraran, los que se alegran como si no se alegraran, los que compran como si no poseyeran, <sup>31</sup> los que usan del mundo como si no disfrutaran. Porque la apariencia de este mundo se está acabando.

<sup>32</sup> Quiero que estén libres de preocupaciones; mientras el soltero se preocupa de los asuntos del Señor y procura agradar al Señor, <sup>33</sup> el casado se preocupa de los asuntos del mundo y procura agradar a su mujer, <sup>34</sup> y está dividido.

La mujer soltera y la virgen se preocupan de los asuntos del Señor para estar consagradas en cuerpo y espíritu. La casada se preocupa de los asuntos del mundo y procura agradar al marido.

<sup>35</sup> Les he dicho estas cosas para el bien de ustedes, no para ponerles un tropiezo, sino para que su dedicación al Señor sea digna y constante, sin distracciones.

<sup>36</sup> Si uno siente que se porta incorrectamente con su compañera virgen, que está en edad de casarse, de modo que hay que hacer algo, haga lo que crea conveniente y cásense, que no pecan. <sup>37</sup> En cambio, el que decide no casarse con ella, porque se siente interiormente seguro y puede contenerse con pleno dominio de su voluntad, también obra correctamente.

<sup>38</sup> En conclusión, quien se casa con su compañera virgen hace bien, quien no se casa hace mejor.

<sup>39</sup> Una mujer está ligada a su marido mientras este vive; si muere el marido, queda libre para casarse con quien quiera, siempre que aquel sea cristiano. <sup>40</sup> Pero a mi parecer, será más feliz si no se casa. Y pienso que también yo poseo el Espíritu de Dios.

### 1 CORINTIOS 7,1-40

**Lea:** En materia de sexualidad y matrimonio Pablo da su opinión. La Ley de Dios prohíbe el divorcio pero, fuera de eso, tanto la vida matrimonial como la célibe son buenas si se es coherente con ellas.

**Reflexione:** ¿Considera que ha elegido bien el estado de vida en que se encuentra? ¿Cómo acoger a las personas divorciadas cuando están impedidas de la comunión eucarística, sobre todo a quienes tienen otra pareja? ¿Qué opina sobre la virginidad? ¿Es relevante hoy en día?

**Ore:** Ore para ser fiel al estado de vida que ha elegido. Pida al Espíritu que dé luz, caridad y justicia a la comunidad eclesial para acompañar a quienes viven la dificultad del divorcio, o la infidelidad y el adulterio notorio.

**Actúe:** Viva su sexualidad de manera integral y de acuerdo a la opción de vida que haya elegido, para que sea testimonio del amor de Dios que experimenta, y una propuesta siempre válida para la realización humana.

## Víctimas sacrificadas a los ídolos

(Rom 14)

**8**<sup>1</sup> En cuanto a la carne inmolada a los ídolos, todos tenemos el conocimiento debido, ya lo sabemos, pero el conocimiento llena de orgullo mientras que el amor edifica. <sup>2</sup> Si alguien cree conocer algo, aún no lo conoce como se debe conocer. <sup>3</sup> En cambio, si uno ama a Dios, es conocido por Dios.

<sup>4</sup> En cuanto a comer carne sacrificada a los ídolos, sabemos que no existen los ídolos del mundo, y que no hay más que un solo Dios. <sup>5</sup> Aunque existiesen en el cielo o en la tierra los llamados dioses, y hay muchos dioses y señores de esos, <sup>6</sup> para nosotros existe un solo Dios, el Padre, que es principio de todo y fin nuestro, y existe un solo Señor, Jesucristo, por quien todo existe y también nosotros.

<sup>7</sup> Pero no todos poseen este conocimiento. Algunos, acostumbrados a la idolatría, comen la carne como realmente sacrificada a los ídolos, y su conciencia débil se contamina. <sup>8</sup> No es la comida lo que nos acerca a Dios: nada perdemos si no comemos, nada ganamos si comemos. <sup>9</sup> Pero, tengan cuidado no sea que esa libertad se convierta en tropiezo para los débiles. <sup>10</sup> Porque si alguien te ve a ti, que sabes cómo se debe obrar, sentado a la mesa en un templo pagano, ¿no se animará su conciencia débil a comer carne sacrificada a los ídolos? <sup>11</sup> Y así por tu conocimiento se pierde el débil, un hermano por quien Cristo murió. <sup>12</sup> De ese modo, pecando contra los hermanos e hiriendo su conciencia débil, pecan contra Cristo.

<sup>13</sup> En conclusión, si un alimento escandaliza a mi hermano, no comeré jamás carne, para no escandalizar al hermano.

### 1 CORINTIOS 8,1-13

**Lea:** Pablo trata el problema de conciencia que genera en su tiempo el comer carne sacrificada a los ídolos. En sí no es pecado, ya que los ídolos no son más que ídolos, no dioses, pero se debe pensar en los demás: «Si un alimento escandaliza a mi hermano, no comeré jamás carne, para no escandalizar al hermano», concluye Pablo.

**Reflexione:** ¿Tiene alguna duda sobre la existencia de Dios? ¿Considera que en la sociedad actual existen ídolos? ¿Cuáles? ¿Estamos los cristianos libres de ellos? Y usted, ¿a qué ídolos adora?

**Ore:** Ruegue para que Cristo reine en toda la tierra y para que el mundo acuda al único Dios verdadero que nos regala la salvación eterna. Pida no ser víctima de los ídolos modernos como la fama, el dinero y el poder.

**Actúe:** Que su vida diaria manifieste la presencia de Cristo, que sus obras revelen el amor del Padre, y que su ejemplo de vida extienda la obra santificadora del Espíritu Santo.

### El ejemplo de Pablo

**9**<sup>1</sup> Pero, ¿no soy libre?, ¿no soy apóstol?, ¿no he visto a Jesús Señor nuestro?, ¿no son ustedes mi obra de apóstol al servicio del Señor?<sup>2</sup> Si para otros no soy apóstol, para ustedes lo soy. El sello de mi apostolado para el Señor son ustedes.

<sup>3</sup> Mi defensa ante los que me juzgan es esta: <sup>4</sup> ¿No tenemos derecho a comer y beber?, <sup>5</sup> ¿no tenemos derecho a hacernos acompañar de una esposa cristiana como los demás apóstoles, los hermanos del Señor y Cefas?, <sup>6</sup> ¿o somos Bernabé y yo los únicos que no tenemos derecho a dejar de lado otros trabajos? <sup>7</sup> ¿Quién ha servido como soldado pagando sus propios gastos?, ¿quién planta una viña y no come sus frutos?, ¿quién cuida de un rebaño y no se alimenta de su leche?<sup>8</sup> Mi argumento no es puramente humano, también la ley lo dice; <sup>9</sup> en la ley de Moisés está escrito:

*No pondrás bozal al buey que trilla.*

¿Acaso se ocupa Dios de los bueyes?, <sup>10</sup> ¿no lo dice más bien para nosotros? Así es, por nosotros está escrito, porque el que ara tiene que arar con esperanza y el trillador, debe hacerlo con la esperanza de cosechar. <sup>11</sup> Si nosotros sembramos en ustedes lo espiritual, ¿será excesivo que cosechemos algo material? <sup>12</sup> Si otros disfrutan de ese derecho sobre ustedes, ¿por qué no lo vamos a tener nosotros?

Sin embargo, no hicimos uso de tal derecho, antes bien aguantamos todo para no poner obstáculos a la Buena Noticia de Cristo. <sup>13</sup> ¿No saben que los ministros del culto comen de los dones del templo y los que atienden al altar participan de los dones del altar?

<sup>14</sup> Del mismo modo el Señor dispuso que los que anuncian la Buena Noticia vivan de su predicación. <sup>15</sup> Pero yo no he usado ninguno de esos derechos, y no lo escribo ahora para que me los reconozcan —¡más me valdría morir!—: nadie me quitará esta gloria.

<sup>16</sup> Anunciar la Buena Noticia no es para mí motivo de orgullo, sino una obligación a la que no puedo renunciar. ¡Ay de mí si no anuncio la Buena Noticia! <sup>17</sup> Si lo hiciera por propia iniciativa, recibiría mi salario; pero si no lo hago por propia voluntad, es que me han confiado una administración. <sup>18</sup> ¿Cuál será, entonces, mi salario?

Anunciar gratuitamente la Buena Noticia sin hacer uso del derecho que su anuncio me confiere.

<sup>19</sup> Siendo del todo libre, me hice esclavo de todos para ganar al mayor número posible. <sup>20</sup> Con los judíos me hice judío para ganar a los judíos; me sometí a la ley con los que están sometidos a ella, como si yo lo estuviera, aunque no lo estoy, para ganar a los sometidos a la ley. <sup>21</sup> Con los que no tienen ley, yo, que no rechazo la ley de Dios, porque estoy sometido a la ley de Cristo, me hice como uno de ellos para ganar a los que no tienen ley. <sup>22</sup> Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles. Me hice todo a todos para salvar por lo menos a algunos. <sup>23</sup> Y todo lo hago por la Buena Noticia, para participar de ella.

<sup>24</sup> ¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo recibe el premio? Corran entonces para conseguirlo. <sup>25</sup> Los que compiten se controlan en todo; y ellos lo hacen para ganar una corona corruptible, nosotros una incorruptible. <sup>26</sup> Por mi parte, yo corro, pero no sin conocer el rumbo; lucho, pero no dando golpes al aire. <sup>27</sup> Sino que entreno mi cuerpo y lo someto, no sea que, después de predicar a los otros, quede yo descalificado.

### 1 CORINTIOS 9,1-27

**Lea:** Pablo se declara apóstol de los gentiles. Los que anuncian la Buena Nueva tienen derecho a vivir de su predicación, pero Pablo prefirió no hacerlo para no poner obstáculos al Evangelio. Para Él, anunciar la Buena Noticia no es motivo de orgullo, sino una obligación. Predica para ganar una corona incorruptible: la salvación eterna.

**Reflexione:** Es justo vivir gracias al propio trabajo. ¿Cómo es que Pablo predica gratuitamente y no vive de eso? ¿Predicar el Evangelio puede ser considerado un simple oficio, o una obligación de todo cristiano?

**Ore:** Ore por los que convierten la predicación del Evangelio en su única ocupación y oficio: sacerdotes, misioneros, religiosos y religiosas. Pida para ellos la fortaleza del Espíritu.

**Actúe:** Solidarícese en la medida de sus posibilidades con los que dejan todo por el Evangelio. Colabore con su tiempo, con sus habilidades o con apoyo material.

### Peligro de idolatría

**10**<sup>1</sup> No quiero que ignoren, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube y atravesaron el mar; <sup>2</sup> todos se bautizaron en la nube y el mar uniéndose a Moisés; <sup>3</sup> todos comieron el mismo alimento espiritual <sup>4</sup> y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que les seguía, roca que es Cristo. <sup>5</sup> Pero la mayoría no agradó a Dios y quedaron tendidos en el desierto. <sup>6</sup> Esos sucesos nos sirven de ejemplo para que no nos abandonemos a malos deseos como ellos lo hicieron. <sup>7</sup> No sean idólatras como algunos de ellos, de quienes está escrito:

*Se sentó el pueblo  
a comer y beber  
y se levantó a danzar.*

<sup>8</sup> No nos abandonemos a la inmoralidad sexual como hicieron algunos de ellos, y en un solo día cayeron veintitrés mil. <sup>9</sup> No pongamos a prueba al Señor como hicie-

ron algunos de ellos y perecieron mordidos por serpientes. <sup>10</sup> No se rebelen como algunos se rebelaron y perecieron a manos del ángel destructor. <sup>11</sup> Todo esto les sucedía a ellos como figura, y se escribió para advertirnos a los que hemos alcanzado la etapa final.

<sup>12</sup> Por consiguiente, quien crea estar firme, tenga cuidado y no caiga. <sup>13</sup> Ustedes no han tenido hasta ahora ninguna prueba que supere sus fuerzas humanas. Dios es fiel y no permitirá que sean probados por encima de sus fuerzas, al contrario, con la prueba les abrirá una salida para que puedan soportarla.

### Comidas idolátricas y libertad cristiana

<sup>14</sup> Por esto, queridos míos, huyan de la idolatría. <sup>15</sup> Hablo a gente entendida, juzguen por ustedes mismos. <sup>16</sup> La copa de bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? <sup>17</sup> Uno es el pan y uno es el cuerpo que todos formamos porque todos compartimos el único pan. <sup>18</sup> Miren a los israelitas de raza: los que comen las víctimas sacrificadas, ¿no están en comunión con el altar? <sup>19</sup> ¿Qué intento decir? ¿Que la carne sacrificada a los ídolos tiene algún valor o que los ídolos son algo? <sup>20</sup> No, en absoluto. Pero, como los sacrificios de los paganos se ofrecen a demonios y no a Dios, no quiero que entren en comunión con los demonios. <sup>21</sup> No pueden beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no pueden compartir la mesa del Señor y la mesa de los demonios. <sup>22</sup> ¿Acaso queremos provocar celos al Señor?, ¿somos acaso, más fuertes que él?

<sup>23</sup> Todo está permitido, dicen; pero no todo conviene. Todo está permitido. Pero no todo edifica. <sup>24</sup> Nadie busque su interés, sino el del prójimo. <sup>25</sup> Coman todo lo que se vende en la carnicería sin hacer problema de conciencia, <sup>26</sup> porque *del Señor es la tierra y cuanto contiene*. <sup>27</sup> Si un pagano los invita a comer y ustedes aceptan, coman de todo lo que les sirva sin hacer problema de conciencia. <sup>28</sup> Pero si alguien les avisa: es carne sacrificada, no coman: en atención al que les avisó y a su conciencia. <sup>29</sup> No me refero a la propia conciencia, sino a la del otro. ¿Cómo?, ¿va a ser juzgada mi libertad por la conciencia ajena? <sup>30</sup> Si yo doy gracias a Dios por lo que como, ¿por qué me van a criticar por comerlo? <sup>31</sup> Entonces, ya coman o beban o hagan lo que sea, háganlo todo para gloria de Dios. <sup>32</sup> No sean motivo de escándalo ni a judíos ni a griegos ni a la Iglesia de Dios. <sup>33</sup> Como yo, que intento agradar a todos, no buscando mi ventaja, sino la de todos, para que se salven.

**11** <sup>1</sup> Sigán mi ejemplo como yo sigo el de Cristo.

#### 1 CORINTIOS 10,1-11,1

**Lea:** Pablo exhorta a los miembros de la comunidad a no ser idólatras, a no caer en la inmoralidad sexual. Todo está permitido, pero no todo edifica. Los cristianos deben hacer todo para gloria de Dios, deben buscar el interés del prójimo antes que el propio, y deben evitar ser motivo de escándalo.

**Reflexione:** ¿Confía usted en superar todas sus dificultades con la ayuda de Dios? ¿Tiene alguna costumbre que escandalice a otros aunque a usted le parezca normal?

**Ore:** Confié en que Dios escucha su oración. Pídale que le ayude en las dificultades y le dé humildad para ceder en sus costumbres cuando sea necesario.

**Actúe:** Explore las creencias de otros, no como alternativas a la suya sino como una manera de extender su comprensión del misterio de Dios y su vivencia del cristianismo.

### El velo de las mujeres

<sup>2</sup> Los alabo porque siempre se acuerdan de mí y mantienen mis enseñanzas tal como yo se las transmití. <sup>3</sup> Pero quiero que comprendan que Cristo es cabeza de todo varón, el varón es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo.

<sup>4</sup> El varón que reza o profetiza con la cabeza cubierta deshonra su cabeza; <sup>5</sup> en cambio, la mujer que reza o profetiza con la cabeza descubierta deshonra su cabeza: es lo mismo que si la llevara rapada. <sup>6</sup> Así que, si una mujer no se cubre, que se rape la cabeza; y si es vergonzoso cortarse el pelo al rape, pues que se cubra.

<sup>7</sup> El varón no tiene que cubrirse la cabeza, siendo imagen de la gloria de Dios; mientras que la mujer es gloria del varón. <sup>8</sup> Pues no procede el varón de la mujer, sino la mujer del varón. <sup>9</sup> Y no fue creado el varón para la mujer, sino la mujer para el varón. <sup>10</sup> Por eso debe la mujer llevar en la cabeza la señal de la autoridad, en atención a los ángeles. <sup>11</sup> Si bien, para el Señor, no hay mujer sin varón ni varón sin mujer. <sup>12</sup> Pues si la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer y ambos proceden de Dios.

<sup>13</sup> Juzguen ustedes mismos: ¿es apropiado que una mujer rece a Dios con la cabeza descubierta? <sup>14</sup> ¿No les enseña la naturaleza que es una deshonra para el hombre llevar melena, <sup>15</sup> mientras que es honra de la mujer llevarla? Pues la melena se le da a la mujer a manera de velo.

<sup>16</sup> Y si alguien quiere discutir, nosotros no tenemos esa costumbre ni tampoco las Iglesias de Dios.

### Ágape y Eucaristía

<sup>17</sup> Siguiendo con mis advertencias, hay algo que no alabo: que sus reuniones traen más perjuicio que beneficio.

<sup>18</sup> En primer lugar, he oído que cuando se reúnen en asamblea, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo; <sup>19</sup> porque es inevitable que haya divisiones entre ustedes, para que se muestre quiénes son los auténticos. <sup>20</sup> Y así resulta que, cuando se reúnen, no comen la cena del Señor. <sup>21</sup> Porque cada uno se adelanta a consumir su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se emborracha. <sup>22</sup> ¿No tienen sus casas para comer y beber? ¿O es que desprecian la asamblea de Dios y quieren avergonzar a los que nada poseen? ¿Qué puedo decirles?, ¿voy a alabarlos? En esto no puedo alabarlos.

<sup>23</sup> Porque yo recibí del Señor lo que les transmití: que el Señor, la noche que era entregado, tomó pan, <sup>24</sup> dando gracias lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía. <sup>25</sup> De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre. Cada vez que la beban háganlo en memoria mía.

<sup>26</sup> Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor, hasta que vuelva.

<sup>27</sup> Por tanto, quien coma el pan y beba la copa del Señor indignamente, comete pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor. <sup>28</sup> En consecuencia, que cada uno se



examine antes de comer el pan y beber la copa. <sup>29</sup> Quien come y bebe sin reconocer el cuerpo del Señor, come y bebe su propia condena.

<sup>30</sup> Esta es la causa de que haya entre ustedes muchos enfermos y débiles y que mueran tantos. <sup>31</sup> Si nos examinamos nosotros mismos, no seremos juzgados. <sup>32</sup> Y si nos juzga el Señor, es para corregirnos, a fin de que no seamos condenados con el mundo.

<sup>33</sup> Así, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros.

<sup>34</sup> Si uno tiene hambre, coma en su casa; así no se reunirán para ser condenados. Los asuntos restantes los resolveré cuando vaya.

### 1 CORINTIOS 11,2-34

**Lea:** En la Iglesia todos estamos unidos en Dios, igual que en la Cena del Señor todos debemos participar como iguales, con la certeza de que formamos parte del mismo Jesús. Cuando estamos reunidos como Iglesia, no debe haber diferencias.

**Reflexione:** ¿A qué cosas compromete la celebración de la Eucaristía? ¿Cómo debemos celebrarla? ¿Qué le sugiere la expresión: «siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor, hasta que vuelva»?

**Ore:** Rece para que los matrimonios sean testigos del amor de Dios en la tierra. Pida para que en su comunidad se promueva la comunión y desaparezca cualquier clase de división o segregación.

**Actúe:** Si es una persona casada, renueve sus promesas matrimoniales. Si alguien pasa hambre en su comunidad, proponga a sus líderes acciones de solidaridad para tales circunstancias.

## Dones espirituales

**12**<sup>1</sup> Hermanos, acerca de los dones espirituales no quiero que sigan en la ignorancia. <sup>2</sup> Ustedes saben que, cuando todavía eran paganos, se dejaban arrastrar ciegamente hacia ídolos mudos. <sup>3</sup> Por eso les hago notar que nadie, movido por el Espíritu de Dios puede decir: ¡maldito sea Jesús! Y nadie puede decir: ¡Señor Jesús! si no es movido por el Espíritu Santo.

<sup>4</sup> Existen diversos dones espirituales, pero un mismo Espíritu; <sup>5</sup> existen ministerios diversos, pero un mismo Señor; <sup>6</sup> existen actividades diversas, pero un mismo Dios que ejecuta todo en todos. <sup>7</sup> A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común. <sup>8</sup> Uno por el Espíritu tiene el don de hablar con sabiduría, otro según el mismo Espíritu el de enseñar cosas profundas, <sup>9</sup> a otro por el mismo Espíritu se le da la fe, a este por el único Espíritu se le da el don de sanaciones, <sup>10</sup> a aquel realizar milagros, a uno el don de profecía, a otro el don de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, a este hablar lenguas diversas, a aquel el don de interpretarlas. <sup>11</sup> Pero todo lo realiza el mismo y único Espíritu repartiendo a cada uno como quiere. <sup>12</sup> Como el cuerpo, que siendo uno, tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo.

<sup>13</sup> Todos nosotros, judíos o griegos, esclavos o libres, nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo, y hemos bebido un solo Espíritu.

<sup>14</sup> El cuerpo no está compuesto de un miembro, sino de muchos. <sup>15</sup> Si el pie dijera: Como no soy mano, no pertenezco al cuerpo, no por ello dejaría de pertenecer al cuerpo. <sup>16</sup> Si el oído dijera: Como no soy ojo, no pertenezco al cuerpo, no por ello

dejaría de pertenecer al cuerpo. <sup>17</sup> Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo oiría?; si todo fuera oído, ¿cómo olería? <sup>18</sup> Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno como ha querido. <sup>19</sup> Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

<sup>20</sup> Ahora bien, los miembros son muchos, el cuerpo es uno. <sup>21</sup> No puede el ojo decir a la mano: No te necesito; ni la cabeza a los pies: No los necesito. <sup>22</sup> Más aún, los miembros del cuerpo que se consideran más débiles son indispensables, <sup>23</sup> y a los que consideramos menos nobles los rodeamos de más honor. Las partes menos presentables las tratamos con más decencia; <sup>24</sup> ya que las otras no lo necesitan. Dios organizó el cuerpo dando más honor al que menos valía, <sup>25</sup> de modo que no hubiera división en el cuerpo y todos los miembros se interesaran por igual unos por otros. <sup>26</sup> Si un miembro sufre, sufren con él todos los miembros; si un miembro es honrado, se alegran con él todos los miembros.

<sup>27</sup> Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese cuerpo. <sup>28</sup> Dios ha querido que en la Iglesia haya en primer lugar apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros, luego vienen los que han recibido el don de hacer milagros, después el don de sanaciones, el don de socorrer a los necesitados, el de gobierno, y el don de lenguas diversas.

<sup>29</sup> ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿son todos maestros?, ¿todos hacen milagros?, <sup>30</sup> ¿tienen todos el don de sanar?, ¿hablan todos lenguas desconocidas?, ¿son todos intérpretes? <sup>31</sup> Ustedes, por su parte, aspiren a los dones más valiosos. Y ahora les indicaré un camino mucho mejor.

### 1 CORINTIOS 12,1-31

**Lea:** En la comunidad cristiana hay diversidad de personalidades, temperamentos, dones, oficios, ministerios, pero el Espíritu es uno y todos somos miembros del único cuerpo de Cristo. Más que excluimos entre nosotros, necesitamos complementarnos.

**Reflexione:** ¿Tiene usted conciencia de estar unido por el Espíritu Santo a los demás miembros de su comunidad? ¿Cuáles son sus dones? ¿Qué le sugiere la expresión «como el cuerpo, que siendo uno tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos forman un solo cuerpo, así también Cristo»?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que fortalezca cada vez más los lazos que unen a los miembros de su comunidad. Pídale también que cada uno de sus miembros ofrezca generosamente sus dones al servicio de los demás.

**Actúe:** Hable con algunas personas de confianza de la comunidad. Dígalas el don del Espíritu que usted percibe en ellos y pídale que hagan lo mismo por usted.

### Himno al amor cristiano

**1** Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo estruendoso.

<sup>2</sup> Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera una fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada.

<sup>3</sup> Aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

<sup>4</sup> El amor es paciente, es servicial, [el amor] no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con baja, <sup>5</sup> no busca su interés, no se irrita, sino que deja

atrás las ofensas y las perdona, <sup>6</sup> nunca se alegra de la injusticia, y siempre se alegra de la verdad. <sup>7</sup> Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

<sup>8</sup> El amor nunca terminará. Las profecías serán eliminadas, el don de lenguas terminará, el conocimiento será eliminado. <sup>9</sup> Porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías limitadas. <sup>10</sup> Cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto será eliminado.

<sup>11</sup> Cuando era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; al hacerme adulto, abandoné las cosas de niño.

<sup>12</sup> Ahora vemos como en un mal espejo, confusamente, después veremos cara a cara.

Ahora conozco a medias, después conoceré tan bien como Dios me conoce a mí.

<sup>13</sup> Ahora nos quedan tres cosas: la fe, la esperanza, el amor. Pero la más grande de todas es el amor.

### 1 CORINTIOS 13,1-13

**Lea:** San Pablo describe el don del amor por el cual los cristianos imitan a Jesús. El apóstol parece ofrecernos toda su experiencia de vida en esta frase: «Ahora nos quedan tres cosas: la fe, la esperanza, el amor. Pero la más grande de todas es el amor».

**Reflexione:** ¿A qué da usted más importancia en su día a día, a las cosas que hace o sabe, o a cuánto ama a los demás? ¿Ama a los demás como Cristo ama a su Iglesia? ¿Pone el amor como norma de todos sus actos?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todo el amor que ha recibido en la vida. Pídale que le ayude a compartir ese amor con los demás.

**Actúe:** Lea de nuevo los versículos 4 al 7. Realice un gesto concreto inspirado por este pasaje.

## Profecía y lenguas arcanas

**14**<sup>1</sup> Busquen el amor; y aspiren también a los dones espirituales, sobre todo al de la profecía. <sup>2</sup> Quien habla una lengua desconocida no habla a hombres, sino a Dios: nadie lo entiende, porque movido por el espíritu habla de misterios. <sup>3</sup> En cambio, quien profetiza habla a hombres edificando, exhortando y animando. <sup>4</sup> Quien habla una lengua desconocida se edifica él mismo; quien profetiza edifica a la Iglesia.

<sup>5</sup> Me gustaría que todos tuvieran el don de lenguas, pero prefiero que profeticen. Quien profetiza es superior al que habla una lengua desconocida, a menos que la interprete para edificación de la Iglesia. <sup>6</sup> Supongan, hermanos, que me presento ante ustedes hablando lenguas desconocidas: si no transmito alguna revelación o conocimiento o profecía o enseñanza, ¿de qué les serviría?

<sup>7</sup> Ocurre igual que con los instrumentos musicales, por ejemplo la flauta o la cítara: si las notas que se dan no guardan los intervalos, ¿cómo se reconoce lo que toca la flauta o la cítara? <sup>8</sup> Si la trompeta no da un toque definido, ¿quién se preparará para el combate? <sup>9</sup> Lo mismo les pasa a ustedes con lo que hablan: si no pronuncian palabras inteligibles, ¿cómo se entenderá lo que dicen? Estarían hablando al viento.

<sup>10</sup> Con tantas lenguas como existen en el mundo, ninguna carece de significado.

<sup>11</sup> Si no entiendo el significado de una lengua, soy un extranjero para el que me habla y él lo es para mí. <sup>12</sup> Igual ustedes: ya que aspiran a dones espirituales, procuren tener en abundancia aquellos que ayudan a la edificación de la Iglesia.

<sup>13</sup> Por tanto, quien habla una lengua desconocida pida el don de interpretarla. <sup>14</sup> Porque si rezo en lengua desconocida, mi espíritu reza, pero mi mente no saca ningún provecho. <sup>15</sup> ¿Qué puedo hacer? Rezaré con mi espíritu y con mi mente, cantaré himnos con mi espíritu y con mi mente. <sup>16</sup> Si bendices a Dios solamente con tu espíritu, ¿cómo responderá amén a tu acción de gracias la persona sencilla y no preparada, si no sabe lo que dices? <sup>17</sup> Tú das gracias bellamente, pero el otro no sacó provecho. <sup>18</sup> Yo, gracias a Dios, hablo lenguas desconocidas más que todos ustedes; <sup>19</sup> pero en una asamblea, para instruir a los demás, prefiero decir cinco palabras inteligibles a pronunciar diez mil desconocidas.

<sup>20</sup> Hermanos, no sean niños en su modo de pensar; sean niños en la malicia pero adultos en el modo de pensar. <sup>21</sup> En la ley está escrito:

*Yo hablaré a este pueblo  
en lenguas extrañas,  
y ni aún así me obedecerá,  
dice el Señor.*

<sup>22</sup> De suerte que las lenguas desconocidas son señal para los no creyentes, no para los creyentes; mientras que la profecía es señal para los creyentes y no para los que no creen. <sup>23</sup> Supongamos que se reúne la Iglesia entera y todos se ponen a hablar lenguas desconocidas: si entran algunos no creyentes o gente no preparada, ¿no dirán que están todos locos? <sup>24</sup> En cambio, si todos profetizan, cuando entre un no creyente o una persona no preparada, se sentirá interpelado por todos, juzgado por todos; <sup>25</sup> se revelarán los secretos de su corazón, caerá de rodillas adorando a Dios y declarará: Realmente Dios está con ustedes.

<sup>26</sup> ¿Qué conclusión sacamos, hermanos? Cuando se reúnen, que uno aporte un himno, otro una enseñanza, otro una revelación, otro un mensaje en lengua desconocida, otro su interpretación: todo para la edificación común.

<sup>27</sup> Si se habla en lenguas desconocidas, hablen dos, a lo más tres, por turno, y que otro lo interprete. <sup>28</sup> Si no hay intérprete, mejor es no hablar en la asamblea y que cada uno hable consigo mismo y con Dios. <sup>29</sup> Tratándose de profetas, hablen dos o tres, y los demás deben juzgar. <sup>30</sup> Si uno de los asistentes recibe una revelación, el que está hablando debe callarse. <sup>31</sup> Todos pueden profetizar por turno, para que todos aprendan y se animen. <sup>32</sup> Pero la inspiración profética está vinculada a los profetas; <sup>33</sup> porque Dios no quiere el desorden, sino la paz.

Como en todas las Iglesias de los consagrados, <sup>34</sup> las mujeres deben callar en la asamblea, porque no se les permite hablar, sino que han de someterse, como manda la ley: <sup>35</sup> Si quieren aprender algo, preguntenlo a sus maridos en casa. No está bien que una mujer hable en la asamblea.

<sup>36</sup> ¿Acaso salió de ustedes la Palabra de Dios?, ¿acaso les llegó solo a ustedes? <sup>37</sup> Si alguien se considera profeta o inspirado, reconozca que lo que escribo es mandato del Señor. <sup>38</sup> Y quien no lo reconozca no será reconocido. <sup>39</sup> En conclusión, hermanos, aspiren al don de la profecía y no impidan hablar en lenguas desconocidas. <sup>40</sup> Y que todo se haga con orden y decentemente.

### 1 CORINTIOS 14,1-40

**Lea:** Al parecer, hablar en lenguas era una práctica común en la comunidad de Corinto. Pablo la reconoce como don y no la rechaza, pero la subordina a la edificación de la Iglesia.

**Reflexione:** ¿Conoce a miembros de su comunidad que hablan en lenguas? ¿Cómo comprender este fenómeno? Dentro de su Iglesia, ¿prefiere usted crear unidad o sobresalir y ser admirado?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la riqueza y diversidad de dones que existen en su comunidad, y pida que sirvan para la edificación de la Iglesia.

**Actúe:** Ponga al servicio de la comunidad los dones que el Señor le ha regalado. Si sabe hablar en público, busque la ocasión, de acuerdo con el sacerdote o el ministro de la Palabra, de comentar la Palabra de Dios para la asamblea.

## Resurrección de los muertos

**15**<sup>1</sup> Ahora, hermanos, quiero recordarles la Buena Noticia que les anuncié: la que ustedes recibieron y en la que perseveran fielmente, <sup>2</sup> por ella son salvados, siempre que conserven el mensaje tal como yo se lo prediqué; de lo contrario habrían aceptado la fe en vano. <sup>3</sup> Ante todo, les he transmitido lo que yo mismo había recibido: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, <sup>4</sup> que fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, <sup>5</sup> que se apareció a Cefas y después a los Doce; <sup>6</sup> luego se apareció a más de quinientos hermanos de una sola vez: la mayoría viven todavía, algunos murieron ya; <sup>7</sup> después se apareció a Santiago y de nuevo a todos los apóstoles. <sup>8</sup> Por último se me apareció a mí, que soy como un aborto. <sup>9</sup> Porque yo soy el último entre los apóstoles y no merezco el título de apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios.

<sup>10</sup> Gracias a Dios soy lo que soy, y su gracia en mí no ha resultado estéril, ya que he trabajado más que todos ellos; no yo, sino la gracia de Dios conmigo. <sup>11</sup> Con todo, tanto yo como ellos, proclamamos lo mismo y esto es lo que ustedes han creído.

## También nosotros resucitamos

<sup>12</sup> Ahora bien, si se proclama que Cristo resucitó de la muerte, ¿cómo algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de muertos? <sup>13</sup> Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado; <sup>14</sup> y si Cristo no ha resucitado, es vana nuestra proclamación, es vana nuestra fe. <sup>15</sup> Y nosotros resultamos ser testigos falsos de Dios, porque testimoniamos contra Dios diciendo que resucitó a Cristo siendo así que no lo resucitó, ya que los muertos no resucitan. <sup>16</sup> Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. <sup>17</sup> Y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria, y sus pecados no han sido perdonados, <sup>18</sup> y los que murieron como cristianos perecieron para siempre. <sup>19</sup> Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo para esta vida, somos los hombres más dignos de compasión.

<sup>20</sup> Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, y resucitó como primer fruto ofrecido a Dios, el primero de los que han muerto. <sup>21</sup> Porque, si por un hombre vino la muerte, por un hombre viene la resurrección de los muertos. <sup>22</sup> Como todos mueren por Adán, todos recobrarán la vida por Cristo. <sup>23</sup> Cada uno en su turno: el primero es Cristo, después, cuando él vuelva, los cristianos; <sup>24</sup> luego vendrá el fin, cuando entregue el reino a Dios Padre y termine con todo principiado, autoridad y poder. <sup>25</sup> Porque él tiene que reinar hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies; <sup>26</sup> el último enemigo que será destruido es la muerte, <sup>27</sup> según dice la Escritura: *Todo lo ha sometido bajo sus pies*. Pero al decir que todo le está sometido, es evidente que se excluye a aquel que le somete todas las cosas. <sup>28</sup> Cuando el universo le quede sometido, también el Hijo se someterá al que le sometió todo, y así Dios será todo para todos.

<sup>29</sup> Si no fuera así, ¿qué hacen los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no resucitan, ¿por qué se bautizan por ellos? <sup>30</sup> ¿Por qué nosotros nos exponemos en todo instante al peligro? <sup>31</sup> Cada día estoy en peligro de muerte. Lo juro, [hermanos,] por el orgullo que siento de ustedes ante Cristo Jesús Señor nuestro. <sup>32</sup> Si por motivos humanos luché con las fieras en Éfeso, ¿de qué me sirvió? *Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos.* <sup>33</sup> No se dejen engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres. <sup>34</sup> Vuelvan a comportarse como es debido y dejen de pecar, porque algunos de ustedes todavía no saben nada de Dios –para vergüenza de ustedes lo digo–.

¿Cómo resucitan los muertos?

<sup>35</sup> Pero preguntará alguno: ¿Cómo resucitan los muertos?, ¿con qué cuerpo salen? <sup>36</sup> ¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida si antes no muere. <sup>37</sup> Lo que siembras no es la planta tal como va a brotar, sino un grano desnudo, de trigo o de lo que sea; <sup>38</sup> y Dios le da el cuerpo que quiere, a cada simiente su cuerpo.

<sup>39</sup> No todos los cuerpos son iguales. Una es la carne del hombre, otra la de las reses, otra la de las aves, otra la de los peces. <sup>40</sup> Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres. Uno es el resplandor de los celestes y otro el de los terrestres. <sup>41</sup> Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, otro el de los astros; un astro se distingue de otro en resplandor. <sup>42</sup> Así pasa con la resurrección de los muertos: <sup>43</sup> se siembra corruptible, resucita incorruptible; se siembra miserable, resucita glorioso; se siembra débil, resucita poderoso; <sup>44</sup> se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual.

Si existe un cuerpo natural, existe también un cuerpo espiritual.

<sup>45</sup> Así está escrito: *el primer hombre, Adán, se convirtió en un ser vivo*; el último Adán se hizo un espíritu que da vida.

<sup>46</sup> No fue primero el espiritual, sino el natural, y después el espiritual. <sup>47</sup> El primer hombre procede de la tierra y es terreno, el segundo hombre procede del cielo. <sup>48</sup> El hombre terrenal es modelo de los hombres terrenales; como es el celeste modelo de los hombres celestes.

<sup>49</sup> Así como hemos llevado la imagen del hombre terrestre, llevaremos también la imagen del celeste.

<sup>50</sup> Hermanos, les digo que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredará lo que es incorruptible. <sup>51</sup> Les voy a comunicar un secreto: no todos moriremos, pero todos seremos transformados. <sup>52</sup> En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al último toque de trompeta que tocará, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados.

<sup>53</sup> Esto corruptible tiene que revestirse de incorruptibilidad y lo mortal tiene que revestirse de inmortalidad. <sup>54</sup> Cuando lo corruptible se revista de incorruptibilidad y lo mortal de inmortalidad, se cumplirá lo escrito:

*La muerte*

*ha sido vencida definitivamente.*

<sup>55</sup> *¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?*

*¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?*

<sup>56</sup> El aguijón de la muerte es el pecado, el poder del pecado es la ley.

<sup>57</sup> Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

<sup>58</sup> En conclusión, queridos hermanos, permanezcan firmes, incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, convencidos de que sus esfuerzos por el Señor no serán inútiles.

**1 CORINTIOS 15,1-58**

**Lea:** La resurrección es la creencia central de los cristianos. Demuestra el poder salvífico de Dios; ella nos lleva del pecado/muerte a la justificación/vida. La resurrección de Jesús es nuestra garantía del renacer del pecado/muerte. Todos nosotros moriremos, pero por nuestra fe en la resurrección de Jesús, todos viviremos en él y por él.

**Reflexione:** ¿Alguna vez se ha cuestionado el misterio de la resurrección? Aunque no puede ser explicado, ¿cree que hay otra vida que no conocemos después de esta que sí conocemos? ¿Le ayuda esto a aceptar la muerte de personas queridas?

**Ore:** Pida a Jesucristo Resucitado que le ayude a acoger el misterio de la resurrección, y que renueve por dentro sus aspiraciones a una vida mejor, la vida con Dios, la vida eterna.

**Actúe:** Celebre con los suyos el don de la vida, el triunfo sobre la muerte, dando gracias a Dios por todos sus familiares fallecidos, ya sea con una misa u otro tipo de celebración.

**Colecta para los fieles de Jerusalén y saludos finales**

**16**<sup>1</sup> En cuanto a la colecta en favor de los consagrados sigan las mismas instrucciones que di a las Iglesias de Galacia.

<sup>2</sup> Todos los domingos cada uno de ustedes aparte y deposite lo que haya logrado ahorrar; así, cuando yo llegue, no hará falta hacer la colecta. <sup>3</sup> Cuando llegue, enviaré con cartas a los que ustedes hayan elegido para que lleven su donativo a Jerusalén. <sup>4</sup> Si conviene que yo también vaya, ellos me acompañarán. <sup>5</sup> Los visitaré cuando atraviere Macedonia, ya que tengo que pasar por allí. <sup>6</sup> Es posible que permanezca algún tiempo o incluso pase el invierno con ustedes, para que me ayuden a continuar mi camino. <sup>7</sup> En esa ocasión no quiero verlos de pasada, sino que espero estar una temporada con ustedes, si el Señor lo permite. <sup>8</sup> Estaré en Éfeso hasta Pentecostés, <sup>9</sup> ya que se me ha abierto una puerta grande y favorable, aunque los adversarios son muchos.

<sup>10</sup> Cuando llegue Timoteo, procuren que no se sienta incómodo entre ustedes, ya que como yo trabaja en la obra del Señor. <sup>11</sup> Nadie lo desprecie. Ofrézcanle los medios necesarios para proseguir su camino y así pueda juntarse conmigo, porque lo estamos esperando con los hermanos.

<sup>12</sup> Al hermano Apolo le he insistido que vaya a visitarlos con los hermanos; pero él se niega rotundamente a ir ahora; ya irá cuando sea oportuno.

<sup>13</sup> Estén despiertos, permanezcan firmes en la fe, sean valientes y animosos. <sup>14</sup> Todo lo que hagan, háganlo con amor. <sup>15</sup> Tengo que hacerles una recomendación: conocen a la familia de Esteban: son los primeros que abrazaron la fe en Acaya y se dedicaron a servir a los consagrados. <sup>16</sup> Les pido que también ustedes se pongan a disposición de gente como ellos y de cuantos colaboran en sus trabajos y esfuerzos.

<sup>17</sup> Estoy muy contento con la llegada de Esteban, Fortunato y Acaico: ellos han llenado el vacío que ustedes habían dejado <sup>18</sup> y han serenado mi espíritu y el de ustedes.

<sup>19</sup> Los saludan las Iglesias de Asia. También les envían muchos saludos en el Señor Áquila, Prisca y toda la comunidad que se reúne en su casa.

<sup>20</sup> Los saludan todos los hermanos. Salúdense mutuamente con el beso santo.

<sup>21</sup> El saludo es de mi puño y letra: *Pablo*.

<sup>22</sup> Quien no ame al Señor sea maldito. ¡Ven, Señor! <sup>23</sup> La gracia del Señor Jesús esté con ustedes. <sup>24</sup> Los amo a todos en Cristo Jesús.

### 1 CORINTIOS 16,1-24

**Lea:** Pablo insta a la comunidad de Corinto a solidarizarse con la Iglesia de Jerusalén que está pasando necesidad. Es su manera de reconocer la relevancia que tiene la comunidad de Jerusalén para todos los seguidores de Jesús.

**Reflexione:** ¿Puede apreciar lazos de colaboración y solidaridad entre las distintas parroquias de su localidad? ¿Es solidaria su comunidad con las comunidades más pobres de la diócesis?

**Ore:** Dé gracias por lo mucho o poco que tiene, y ore por quienes están pasando necesidad. Pida para que los cristianos sean solidarios y compartan así el don de la fe.

**Actúe:** Siga la exhortación de Pablo: «Permanezcan firmes en la fe, sean valientes y animosos. Todo lo que hagan, háganlo con amor».





## SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS

**Ocasión y fecha de composición de la carta.** Sobre las circunstancias que provocaron esta «segunda» carta tenemos más dudas que certezas. El libro de los Hechos de los Apóstoles, la única fuente de información que existe acerca de las actividades de Pablo –aparte de la correspondencia del mismo Apóstol– no menciona ninguna crisis en Corinto que motivara otra respuesta por escrito. Hay, pues, que reconstruir los acontecimientos con los datos que nos ofrece la misma carta, datos no muy claros, ya que se dan por sabidas cosas que nosotros desconocemos.

He aquí una aproximación a lo que debió ocurrir. La primera carta a los corintios no obtuvo, por lo visto, el efecto deseado. La visita de seguimiento de Timoteo a la comunidad, anunciada en 1Cor 16,10s, se realizó sin resultados positivos y el colaborador y hombre de confianza de Pablo regresó con malas noticias. El Apóstol, que estaba en Éfeso, se ve en la necesidad de desplazarse brevemente a Corinto. Su presencia en la ciudad, lejos de solucionar el problema, lo empeoró. Es más, Pablo fue insultado grave y públicamente en una asamblea eucarística, como él mismo menciona en 2,5 y 7,12. Debió regresar a Éfeso abatido, y desde allí les escribe «con gran angustia y ansiedad, derramando lágrimas» (2,4). Esta vez es su discípulo Tito el portador de este dramático mensaje. La comunidad reacciona, se arrepiente y se dispone a castigar al ofensor. Tito sale en busca de Pablo con la buena noticia y lo encuentra, por fin, en Filipos a donde, mientras tanto, había tenido que huir desde Éfeso por un motín desencadenado contra él por el sindicato de los plateros, como nos cuenta Lucas en los Hechos (cfr. Hch 19,23-40). Ya tranquilo y en tono conciliador, el Apóstol se dirige de nuevo a la comunidad con la que hoy figura como la «Segunda Carta a los Corintios», escrita hacia finales del 57, año y medio después de la primera.

En cuanto a esa enigmática «carta de lágrimas», no ha llegado hasta nosotros en su integridad, sino solo en los fragmentos que probablemente un recopilador posterior insertó, sin más, en la «Segunda» que conocemos, y que forman los capítulos 10–13 de la misma. El brusco cambio de tema y de tono y otra serie de detalles avalan esta hipótesis. Es también probable que la «Segunda a los Corintios» contenga

además otros fragmentos de otras cartas enviadas en el decurso de la crisis. En resúmenes cuentas, estaríamos ante un escrito que podría recopilar hasta cuatro posibles cartas del Apóstol.

**Tema y contenido de la carta.** A pesar de las complicadas circunstancias que la motivaron y de los avatares que sufrió el texto mismo de la carta hasta llegar a la forma en que lo conocemos, gracias al talento y talante de Pablo ha brotado un escrito muy personal e intenso. Casi tanto como el valor de la doctrina pesa la comunión de la persona, o mejor dicho, su testimonio personal se convierte en doctrina, en tratado vital de la misión apostólica, pues esta era, en definitiva, la razón de la crisis: el cuestionamiento de su apostolado por parte de algunos miembros influyentes de la comunidad de Corinto.

Si había algo que Pablo no toleraba en absoluto era que se pusiera en duda el mandato misionero recibido del mismo Jesús resucitado. Y no por vanidad o prestigio personal, sino porque estaba en juego la «memoria de Jesús», la verdad del Evangelio que predicaba. Siempre que se siente atacado en este punto, Pablo no rehúsa la polémica, sino que se defiende con acaloramiento, sin ahorrar contra sus adversarios epítetos e inactivas mordaces que delatan su carácter pasional. Era un hombre que no tenía pelos en la lengua.

**Retrato de un misionero del Evangelio.** Recogiendo todos los datos que nos ofrece esta especie de carta-confesión, surge el retrato fascinante de este servidor de la Palabra de Dios que era Pablo, modelo ya para siempre de todo cristiano comprometido con el Evangelio.

Pablo fue una persona controvertida, siempre en el punto de mira de la polémica y que no dejaba indiferente a nadie. Fue amado incondicionalmente al igual que encarnizadamente perseguido, porque el «anuncio» de la Buena Noticia de que era portador se convertía en denuncia implacable contra toda injusticia, discriminación, comportamiento ético o enseñanza falsa que pisoteara o domesticara la «memoria de Jesús». Fue su fe en Jesús muerto y resucitado la que le impulsaba a predicar: «creí y por eso hablé» (4,13).

Era un hombre, como él mismo dice, que no traficaba con la Palabra de Dios (2,17). Esto le acarreó quebrantos y sufrimientos de toda clase que él consideraba como parte integrante de su misión, como la prueba máxima de la veracidad del Evangelio que predicaba y que, como tal, no se recataba en recordárselos a sus oyentes, de palabra y por escrito, cuando era necesario. El relato que hace de ellos en esta carta (4,7-15) es una pequeña obra maestra de dramatismo y expresividad.

Fue la misma Palabra de Dios la que alejó a Pablo de todo fanatismo y arrogancia, haciéndole descubrir su propia fragilidad humana, como la «vasija de barro» que contenía el tesoro, hasta el punto de no dudar en exhibir sus limitaciones y defectos para que se viera que la fuerza superior de la que estaba poseído «procede de Dios y no de nosotros» (4,7).

Es este Pablo en toda su apasionante humanidad, frágil y a la vez fuerte, cargando humildemente con su tribulación por el Evangelio que predica, pero consciente de la carga incalculable de gloria perpetua que produce (4,17s) el que se nos presenta en este escrito/confesión a los Corintios. Él mismo es la enseñanza y el contenido de la carta.



# SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS

## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la Iglesia de Dios de Corinto y a todos los consagrados de la provincia entera de Aca-ya: <sup>2</sup> Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## Consuelo en la tribulación

<sup>3</sup> Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre compasivo y Dios de todo consuelo, <sup>4</sup> que nos consuela en cualquier tribulación, para que nosotros, podamos consolar a los que pasan cualquier tribulación con el mismo consuelo que recibimos de Dios. <sup>5</sup> Porque así como son abundantes nuestros sufrimientos por Cristo, así también por Cristo abunda nuestro consuelo. <sup>6</sup> Si sufrimos tribulaciones, es para consuelo y salvación de ustedes; si recibimos consuelos, es también para consuelo de ustedes, y esto les da fuerzas para soportar con fortaleza los mismos sufrimientos que nosotros soportamos. <sup>7</sup> Nuestra esperanza respecto a ustedes es firme, porque sabemos que si comparten nuestros sufrimientos, también compartirán nuestro consuelo.

<sup>8</sup> No quiero, hermanos, que desconozcan lo que tuvimos que aguantar en la provincia de Asia: algo que nos abrumó tan por encima de nuestras fuerzas, que no esperábamos salir con vida. <sup>9</sup> Nos sentíamos como condenados a muerte; así aprendimos a no confiar en nosotros, sino en Dios que resucita a los muertos. <sup>10</sup> Él nos libró de tan grave peligro de muerte y nos seguirá librando. Estoy seguro de que nos liberará de nuevo <sup>11</sup> si ustedes colaboran rezando por nosotros. Y de esta manera, siendo muchos los que oren por nosotros, serán muchos los que agradezcan los beneficios recibidos.

## Cambio de planes

<sup>12</sup> Nuestro orgullo se apoya en el testimonio de nuestra conciencia: ella me asegura que por la gracia de Dios y no por prudencia humana, me he comportado con todo el mundo, y en particular con ustedes, con la sencillez y sinceridad que Dios pide. <sup>13</sup> En nuestras cartas no había segundas intenciones, no hay en ellas más de lo que ustedes han leído y entendido. <sup>14</sup> Y espero que comprendan plenamente lo que ya han comprendido en parte: que en el día de [nuestro] Señor Jesús podrán sentirse orgullosos de nosotros, como nosotros de ustedes. <sup>15</sup> Con esa confianza me propuse visitarlos primero a ustedes, para darles una nueva alegría, <sup>16</sup> seguir después a Macedonia y desde allí regresar nuevamente a ustedes, para que prepararan mi viaje a

Judea. <sup>17</sup> Al proponerme esto, ¿actué precipitadamente? ¿Lo decidí por motivos humanos, en vaivén entre el sí y el no? <sup>18</sup> Dios me es testigo de que, cuando me dirijo a ustedes, no confundo el sí y el no; <sup>19</sup> porque el Hijo de Dios, Jesucristo, el que nosotros con Silvano y Timoteo les predicamos, no fue un sí y un no, ya que en él se cumplió el sí; <sup>20</sup> en efecto, en él todas las promesas de Dios cumplieron el sí, y así nosotros por él respondemos amén, a gloria de Dios. <sup>21</sup> Y es Dios quien nos mantiene, a nosotros y a ustedes, fieles a Cristo; quien nos ha ungido, <sup>22</sup> nos ha sellado y quien ha puesto el Espíritu como garantía en nuestro corazón.

### 2 CORINTIOS 1,1-22

**Lea:** Pablo está afligido, primero, porque no pudo hacer la visita planeada a su querida comunidad corintia; y segundo, porque ocurrió un incidente que amenazó su vida. Cree firmemente que fue Dios quien le salvó y confía en que seguirá protegiéndole.

**Reflexione:** ¿Ha sentido la presencia de Dios protegiéndole en las dificultades? ¿Se siente responsable, de alguna forma, de la vida de su comunidad? ¿Cómo cuida su fe para que se mantenga íntegra en los momentos difíciles?

**Ore:** Pida para que en el momento de la prueba no desmaye la fe de la comunidad ni la suya. Pida también por los líderes parroquiales, para que sientan el apoyo de la comunidad y, sobre todo, la ayuda de Dios.

**Actúe:** Hable con su párroco, exprésele su agradecimiento por su ministerio y ofrézcale ayuda en su labor parroquial.

### Motivos del cambio de planes

<sup>23</sup> Juro por mi vida y pongo a Dios por testigo que, si no fui a Corinto, fue por consideración a ustedes. <sup>24</sup> Porque no somos dueños de su fe –ya que en la fe se mantienen firmes– sino colaboradores que queremos aumentarles la alegría.

**2**<sup>1</sup> Decidí por mi cuenta no volver a visitarlos, para no afligirlos. <sup>2</sup> Porque si yo los aflijo, ¿cómo puedo esperar que me dé alegría aquel a quien yo he afligido? <sup>3</sup> Por eso les escribí, como lo hice, para que al llegar no me afligieran los que tenían que alegrarme, convencido como estaba de que mi alegría era también la de ustedes. <sup>4</sup> Les escribí con gran angustia y ansiedad, derramando lágrimas, no para entristecerlos, sino para que conocieran el gran amor que les tengo.

### Perdón para el ofensor

<sup>5</sup> Si alguno me ha causado pena, no ha sido solamente a mí, sino en parte –por no exagerar–, a todos ustedes. <sup>6</sup> Y a ese es suficiente el castigo que le ha impuesto la mayoría. <sup>7</sup> Ahora en cambio hay que perdonarlo y animarlo, no sea que la pena excesiva acabe con él. <sup>8</sup> Por eso les ruego reafirmen su amor para con él. <sup>9</sup> Al escribirles quería ponerlos a prueba, a ver si eran capaces de obedecer en todo. <sup>10</sup> A quien ustedes perdonen yo también le perdono; porque mi perdón, si algo tuve que perdonar, ha sido en atención a ustedes y en presencia de Cristo, <sup>11</sup> para no dar ventaja a Satanás, ya que conocemos bien sus intenciones.

<sup>12</sup> Cuando llegué a Tróade para anunciar la Buena Noticia de Cristo, porque el Señor me abría las puertas, <sup>13</sup> estuve muy preocupado porque allí no encontré a Tito mi hermano; así que me despedí de ellos y partí para Macedonia.

### Prisionero del triunfo de Cristo

<sup>14</sup> Doy gracias a Dios que siempre nos hace participar de la victoria de Cristo y por nuestro medio difunde en todas partes el aroma de su conocimiento. <sup>15</sup> Porque nosotros somos el aroma de Cristo ofrecido a Dios, para los que se salvan y para los que se pierden. <sup>16</sup> Para estos olor de muerte que conduce a la muerte, para aquellos fragancia de vida que lleva a la vida. Pero, ¿quién está capacitado para una misión así? <sup>17</sup> Porque nosotros no andamos, como muchos, traficando con la Palabra de Dios, sino que hablamos con sinceridad, como enviados de Dios, en presencia de Dios, y como miembros de Cristo.

#### 2 CORINTIOS 1,23-2,17

**Lea:** Pablo justifica su cambio de planes, pues fue por consideración a la comunidad. La afrenta sufrida ya ha sido reparada, y pide a la comunidad que acoja al agresor, pues «es suficiente el castigo que le ha impuesto la mayoría». Ahora es el momento de perdonar y seguir anunciando el Evangelio.

**Reflexione:** ¿Se ha sentido alguna vez ofendido por alguien a quien pretendía ayudar? ¿Cuál ha sido su reacción? ¿Ha sido capaz de perdonar?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de perdonar las ofensas sufridas y pida a la vez perdón por las que usted ha causado. Rece lentamente el Padrenuestro.

**Actúe:** Busque a quien le ha ofendido, hable con esa persona y encuentre el modo de reconciliarse.

### Los corintios, carta de recomendación de Pablo

**3**<sup>1</sup> ¿Empezamos otra vez a recomendarnos? ¿Acaso necesitamos cartas de recomendación de ustedes o para ustedes? <sup>2</sup> Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, reconocida y leída por todo el mundo. <sup>3</sup> Nadie puede negar que ustedes son una carta de Cristo, que él redactó por intermedio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en corazones de carne.

### El ministerio de la nueva alianza

(Éx 33,7-11; 34,29-35)

<sup>4</sup> Esta confianza en Dios la tenemos gracias a Cristo. <sup>5</sup> No es que seamos capaces de atribuirnos algo como nuestro, ya que toda nuestra capacidad viene de Dios. <sup>6</sup> Él nos capacitó para administrar una alianza nueva: que no se apoya en la letra, sino en el Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

<sup>7</sup> Pero si el ministerio que lleva a la muerte, con sus letras grabadas en piedra, se realizó con gloria, hasta el punto de que los israelitas no podían fijar la mirada en el rostro de Moisés, por el resplandor transitorio de su rostro, <sup>8</sup> ¿cómo no va a ser más glorioso el ministerio del Espíritu?

<sup>9</sup> Porque si el ministerio de la condena era glorioso, ¿cuánto más lo será el ministerio que conduce a la justicia? <sup>10</sup> Más aún, lo que entonces resplandecía, ya no resplandece, opacado por un esplendor incomparable. <sup>11</sup> Si lo transitorio fue glorioso, ¿cuánto más glorioso será lo permanente?

<sup>12</sup> Animados con esa esperanza nos comportamos con toda franqueza. <sup>13</sup> No como Moisés, que se cubría el rostro con un velo, para que los israelitas no vieran el fin de un esplendor pasajero. <sup>14</sup> Con todo, se les oscureció su inteligencia y hasta hoy,

cuando leen el Antiguo Testamento, aquel velo permanece, y no se descubre, porque solo con Cristo desaparece. <sup>15</sup> Hasta el día de hoy, cuando leen a Moisés, un velo les cubre la mente. <sup>16</sup> Pero: al que se convierte al Señor, se le cae el velo. <sup>17</sup> Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor allí está la libertad. <sup>18</sup> Y nosotros todos, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y nos vamos transformando en su imagen con esplendor creciente, bajo la acción del Espíritu del Señor.

### 2 CORINTIOS 3,1-18

**Lea:** No se necesitan formalidades cuando las relaciones personales son fuertes. El pecado no es mortal cuando estamos abiertos a la misericordia de Dios. Por eso debemos celebrar el perdón y fortalecer aún más los lazos que nos unen con Dios y con los hermanos.

**Reflexione:** La palabra de Pablo sobre cómo Dios perdona nuestros pecados se aplica aquí a las ofensas dentro de la comunidad. No debemos guardar resentimientos, sino buscar modos de reconciliarnos, aun en casos de una confianza rota.

**Ore:** Si pecar es humano y perdonar divino, necesitamos buscar la ayuda y el poder divinos para dejar que el perdón renueve nuestras relaciones rotas. Pida al Señor que así sea.

**Actúe:** Busque una relación que se haya roto en su vida y encuentre modos de repararla con perdón y amor.

### Predicación sincera

**4**<sup>1</sup> Por eso, habiendo recibido este ministerio por pura misericordia, no nos acobardamos; <sup>2</sup> antes bien renunciamos a callar por vergüenza. No procedemos con astucia, falsificando la Palabra de Dios, sino que, declarando la verdad, nos encomendamos delante de Dios a la conciencia de quien sea. <sup>3</sup> Y si nuestra Buena Noticia está oculta, la está solamente para los que se pierden: <sup>4</sup> a quienes por su incredulidad el dios de este mundo les ha cegado la mente para que no les amanezca la claridad de la gloriosa Buena Noticia de Cristo, que es imagen de Dios. <sup>5</sup> No nos anunciamos a nosotros, sino a Jesucristo como Señor, y nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús.

<sup>6</sup> El mismo Dios que mandó a la luz brillar en las tinieblas, es el que hizo brillar su luz en nuestros corazones para que en nosotros se irradie la gloria de Dios, como brilla en el rostro de Cristo.

### Confianza en Dios

<sup>7</sup> Ese tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea bien que ese poder extraordinario procede de Dios y no de nosotros. <sup>8</sup> Por todas partes nos aprietan, pero no nos aplastan; andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; <sup>9</sup> somos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no aniquilados; <sup>10</sup> siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús. <sup>11</sup> Continuamente nosotros, los que vivimos, estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús, de modo que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. <sup>12</sup> Así la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida. <sup>13</sup> Pero como pose-

emos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: *creí y por eso hablé*, también nosotros creemos y por eso hablamos, <sup>14</sup> convencidos de que quien resucitó al Señor Jesús, nos resucitará a nosotros con Jesús y nos llevará con ustedes a su presencia. <sup>15</sup> Todo esto es por ustedes, para que, al multiplicarse la gracia entre muchos, sean también numerosos los que den gracias para gloria de Dios.

### Esperanza de la gloria

<sup>16</sup> Por tanto no nos acobardamos: si nuestro exterior se va deshaciendo, nuestro interior se va renovando día a día. <sup>17</sup> A nosotros la angustia presente, que es liviana y pasajera, nos prepara una gloria perpetua que supera toda medida, ya que tenemos la mirada puesta en lo invisible, no en lo visible, <sup>18</sup> porque lo visible es pasajero, pero lo que no se ve es para siempre.

#### 2 CORINTIOS 4,1-18

**Lea:** No nos anunciamos a nosotros sino a Jesucristo. Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que el poder de la Buena Noticia no procede de nosotros, sino de Dios. La angustia presente nos prepara una gloria perpetua que supera toda medida, pues tenemos la mirada puesta en algo que es para siempre.

**Reflexione:** Si somos cristianos no estamos destinados a la perdición sino a la vida eterna. Por eso nuestra fe debe ser cuidada y compartida con los que no conocen a Jesucristo. Este ministerio no es fácil, pero lo que nos espera es estar en la presencia de Dios para siempre.

**Ore:** La causa más importante en la vida es compartir la Buena Nueva de aquel que ama totalmente. Pida a Dios que le ayude a ser fiel al amor de Jesús.

**Actúe:** Amar quiere decir comprometerse. Comprométase a anunciar con su vida el Evangelio de Jesús a los suyos.

**5**<sup>1</sup> Sabemos que, si esta tienda de campaña, nuestra morada terrenal, es destruida, tenemos una vivienda eterna en el cielo, no construida por manos humanas, sino por Dios. <sup>2</sup> Entre tanto suspiramos con el deseo de revestirnos de aquella morada celestial; <sup>3</sup> porque una vez revestidos de ella, ya no estaremos desnudos. <sup>4</sup> Mientras vivimos en esta tienda de campaña suspiramos afligidos, porque no querríamos desvestirnos, sino revestirnos, de modo que lo mortal fuera absorbido por la vida. <sup>5</sup> Y quien nos preparó precisamente para ello es Dios, que nos dio como garantía el Espíritu.

<sup>6</sup> Por eso tenemos siempre confianza y sabemos que mientras el cuerpo sea nuestra patria, estaremos en el destierro, lejos del Señor. <sup>7</sup> Porque ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe. <sup>8</sup> Pero tenemos confianza, y preferiríamos salir de este cuerpo para residir junto al Señor. <sup>9</sup> En cualquier caso, en la patria o desterrados, nuestro único deseo es serle agradables. <sup>10</sup> Todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el pago de lo que hicimos, el bien o el mal mientras estábamos en el cuerpo.

### El criterio de la fe

<sup>11</sup> Por eso, conscientes del respeto que le debemos al Señor, procuramos convenir a los hombres. Dios ya nos conoce plenamente y espero que también ustedes nos conozcan de la misma manera. <sup>12</sup> Y no intentamos otra vez recomendarnos ante

ustedes; deseamos más bien darles ocasión de estar orgullosos de nosotros frente a los que presumen de apariencias y no de lo que hay en el interior. <sup>13</sup> Si perdemos la cordura, es por Dios, si nos controlamos, es por ustedes. <sup>14</sup> Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos murieron. <sup>15</sup> Y murió por todos para que los que viven no vivan para sí, sino para quien por ellos murió y resucitó. <sup>16</sup> De modo que nosotros de ahora en adelante no consideramos a nadie con criterios humanos; y si un tiempo consideramos a Cristo con criterios humanos, ahora ya no lo hacemos.

### El mensaje de la reconciliación

<sup>17</sup> Si uno es cristiano, es una criatura nueva. Lo antiguo pasó, ha llegado lo nuevo. <sup>18</sup> Y todo es obra de Dios, que nos reconcilió con él por medio de Cristo y nos encomendó el ministerio de la reconciliación. <sup>19</sup> Es decir, Dios estaba, por medio de Cristo, reconciliando el mundo consigo, sin tener en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos el mensaje de la reconciliación. <sup>20</sup> Somos embajadores de Cristo y es como si Dios hablase por nosotros. Por Cristo les suplicamos: Déjense reconciliar con Dios. <sup>21</sup> A aquel que no conoció el pecado, Dios lo trató por nosotros como un pecador, para que nosotros, por su medio, fuéramos inocentes ante Dios.

#### 2 CORINTIOS 5,1-21

**Lea:** Dejando a un lado las cosas que nos distraen de nuestra principal vocación, reconocemos que aquel que está en Cristo es una nueva creación. Dios nos ha librado del pecado por Cristo y nos ha dado un ministerio de reconciliación para renovar todas las cosas en Él.

**Reflexione:** ¿Se siente capacitado para participar en la renovación de toda la creación en Cristo? ¿Es capaz de mirar más allá de sí mismo para ser apóstol de Jesucristo? ¿Permite manifestarse a Dios en su vida?

**Ore:** Ruegue para que sus actos sean verdaderamente propios de una criatura nueva en Cristo. Que este don de ser una criatura nueva le lleve a compartir sus frutos con los demás.

**Actúe:** Examine sus actos y elimine todos aquellos que no den testimonio de su nueva condición de criatura nueva en Cristo.

### El ministerio apostólico

**6**<sup>1</sup> Como colaboradores de Dios los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. <sup>2</sup> Porque él nos dice en la Escritura:

*En el tiempo favorable te escuché,  
en el día de la salvación te auxilié.*

Miren, este es el tiempo favorable, este el día de salvación.

<sup>3</sup> Procuramos no dar a nadie ocasión alguna para desacreditar nuestro ministerio. <sup>4</sup> En todo momento demostramos ser verdaderos ministros de Dios: con mucha paciencia soportamos tribulaciones, penurias, angustias, <sup>5</sup> azotes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y ayunos. <sup>6</sup> Nosotros obramos con integridad, inteligencia, paciencia y bondad; con docilidad al Espíritu Santo, con amor no fingido, <sup>7</sup> en nosotros está la verdad y la fuerza de Dios. Usamos las armas de la justicia a diestra y siniestra. <sup>8</sup> En la honra y en la deshonra, sea que gocemos de buena o de mala fama.



<sup>9</sup> Nos tratan como a mentirosos a pesar de que decimos la verdad, como a desconocidos cuando somos bien conocidos, como moribundos cuando estamos llenos de vida, como castigados pero no ejecutados, <sup>10</sup> como tristes aunque estamos siempre alegres, como pobres aunque hemos enriquecido a muchos, como necesitados aunque lo poseemos todo.

<sup>11</sup> Para ustedes, corintios, mi boca se abre con franqueza, mi corazón está dilatado. <sup>12</sup> Dentro de mí están todos ustedes, aunque en su corazón, no hay lugar para nosotros. <sup>13</sup> Como a hijos les pido el pago correspondiente: también ustedes abran su corazón.

### Templo de Dios

<sup>14</sup> No se unan ustedes en un mismo yugo con los que no creen. ¿Qué tienen en común justicia e injusticia?, ¿puede la luz convivir con las tinieblas?, <sup>15</sup> ¿o haber armonía entre Cristo y Beliar?, ¿qué hay en común entre el creyente y el infiel? <sup>16</sup> ¿Es compatible el santuario de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos santuario del Dios vivo. Como dijo Dios:

*Habitaré entre ellos*

*y me trasladaré con ellos.*

*Seré su Dios y ellos serán mi pueblo.*

<sup>17</sup> Por tanto, *salgan de en medio*

*y apártense de ellos –dice el Señor–.*

*No toquen lo impuro, y yo los recibiré.*

<sup>18</sup> *Seré para ustedes un Padre*

*y ustedes serán mis hijos e hijas*

*–dice el Señor Todopoderoso–.*

**7**<sup>1</sup> Ya que tenemos estas promesas, queridos míos, purifiquémonos de toda impureza de cuerpo y espíritu, haciendo realidad la obra de nuestra santificación y respetando a Dios.

#### 2 CORINTIOS 6,1–7,1

**Lea:** No hay que recibir en vano la gracia de Dios. Pablo recuerda que siempre obró con integridad y docilidad al Espíritu Santo. Dice a los corintios que todos tienen un lugar en su corazón, aunque ellos no le han correspondido. Por eso les pide que abran su corazón.

**Reflexione:** ¿Puede afirmar que todos los hermanos de su comunidad están presentes en su corazón? ¿Está su corazón abierto al amor puro y sincero a todos los hermanos y hermanas?

**Ore:** Pida a Dios para que todos los creyentes de su comunidad estén unidos por el amor y no separados por las divisiones.

**Actúe:** Comprométase con un grupo evangelizador para hacer causa común de transmitir a otros el don de la fe.

### Reacción de los corintios y de Pablo

<sup>2</sup> Háganme un lugar en su corazón: a nadie hemos perjudicado, a nadie arruinado, a nadie explotado. <sup>3</sup> No lo digo como reproche, ya les he dicho que los llevo en el corazón, unidos en la vida y en la muerte. <sup>4</sup> Puedo hablarles con plena franqueza y

sentir plena satisfacción por ustedes. Estoy lleno de consuelo, y desborde de gozo en medio de todas las pruebas. <sup>5</sup> Ni siquiera al llegar a Macedonia encontré alivio corporal, sino toda clase de adversidades: por fuera ataques, por dentro temores. <sup>6</sup> Pero Dios, que conforta a los abatidos, nos confortó con la llegada de Tito. <sup>7</sup> No solo con su llegada, sino también con el consuelo que había recibido de ustedes: él me contó el afecto, el dolor, y la preocupación que ustedes tienen por nosotros; y eso me alegró aún más.

<sup>8</sup> Si les causé tristeza con mi carta, no lo lamento; si lo lamenté al comprobar que aquella carta de momento los había entristecido, <sup>9</sup> ahora me alegro: no de su tristeza, sino del arrepentimiento que provocó en ustedes. Su tristeza provenía de Dios, de manera que nosotros no les hemos hecho ningún daño. <sup>10</sup> La tristeza por voluntad de Dios produce un arrepentimiento saludable e irreversible; la tristeza por razones de este mundo produce la muerte. <sup>11</sup> Fijense bien cuántas cosas ha suscitado en ustedes la tristeza que proviene de Dios: cuánta solicitud, cuántas excusas, cuánta indignación, cuántos respetos, cuánta añoranza, cuánto afán, cuánto escarmiento. Han demostrado plenamente que en este asunto no son culpables. <sup>12</sup> Así que, si les escribí, no fue por el ofensor ni por el ofendido, sino para que descubrieran por ustedes mismos y delante de Dios la preocupación que ustedes tienen por nosotros. Lo cual me llenó de consuelo. <sup>13</sup> A nuestro consuelo se añadió la alegría inmensa por el gozo de Tito, que había quedado satisfecho de ustedes. <sup>14</sup> Y si había presumido de ustedes ante él, no quedé mal; todo lo contrario, de la misma manera que siempre les he dicho la verdad, así nuestro orgullo por ustedes ante Tito resultó justificado. <sup>15</sup> Y su cariño por ustedes crece cuando recuerda la obediencia y la meticulosa atención con que lo recibieron. <sup>16</sup> ¡Cuánto me alegro de poder confiar plenamente en ustedes!

## 2 CORINTIOS 7,2-16

**Lea:** Pablo hace referencia a una carta anterior. La comunidad se había portado mal con él, y él les reprendió. Ahora la comunidad ha rectificado. Tito es testigo de ello, y comparte esta alegría con Pablo.

**Reflexione:** Cada relación, familia y comunidad se encuentra a veces con conflictos y debe buscar un camino de reconciliación. El equipo de Pablo trabajó con los corintios para encontrar ese camino. También nosotros podemos necesitar a veces la ayuda de otros para reparar las relaciones dañadas.

**Ore:** Pida un corazón abierto que esté dispuesto a reconciliarse con alguien con quien ha tenido un conflicto.

**Actúe:** Si es consciente de haber obrado mal con alguien, acérquese y pida perdón.

## La colecta para Jerusalén

**8**<sup>1</sup> Quiero informarles, hermanos, de la gracia que Dios concedió a las Iglesias de Macedonia. <sup>2</sup> En medio de una prueba grave desbordaban de alegría; en su extrema pobreza derrocharon generosidad. <sup>3</sup> Hicieron todo lo que podían, lo atestigo, incluso más de lo que podían. <sup>4</sup> Espontáneamente y con insistencia nos pedían el favor de participar en este servicio a los consagrados. <sup>5</sup> Superando mis esperanzas, ofrecieron sus personas primero a Dios y después a nosotros, según la voluntad de

Dios. <sup>6</sup> Así que hemos pedido a Tito que, ya que comenzó, termine entre ustedes esta generosa tarea. <sup>7</sup> Y como tienen abundancia de todo, de fe, elocuencia, conocimiento, fervor para todo, afecto a nosotros, tengan también abundancia de esta generosidad. <sup>8</sup> No lo digo como una orden, sino que, viendo el entusiasmo de otros, quiero comprobar si el amor de ustedes es genuino.

### El ejemplo de Cristo pobre

<sup>9</sup> Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza.

<sup>10</sup> Les doy mi opinión en este asunto: ya que el año pasado tomaron la iniciativa del proyecto y de su ejecución, <sup>11</sup> ahora les conviene llevarlo a término. Así al entusiasmo por proyectarlo responderá el realizarlo, según sus posibilidades. <sup>12</sup> Porque donde hay entusiasmo, se acepta lo que sea, no se pide imposibles. <sup>13</sup> No se trata de que ustedes sufran necesidad para que otros vivan en la abundancia sino de lograr la igualdad. <sup>14</sup> Que la abundancia de ustedes remedie por ahora la escasez de ellos, de modo que un día la abundancia de ellos remedie la escasez de ustedes. Así habrá igualdad. <sup>15</sup> Como está escrito:

*A quien recogía mucho no le sobraba,  
a quien recogía poco no le faltaba.*

<sup>16</sup> Doy gracias a Dios, que inspiró a Tito la misma solicitud que yo tengo por ustedes. <sup>17</sup> Él, no solamente respondió a mi ruego, sino que de buena gana y con toda diligencia se puso en camino hacia ustedes.

<sup>18</sup> Enviamos con él al hermano que se ha hecho famoso en todas las Iglesias como predicador de la Buena Noticia. <sup>19</sup> Más aún, ha sido designado por las Iglesias como nuestro compañero de viaje en esta colecta que administramos a gloria del Señor y con nuestro mejor deseo. <sup>20</sup> Queremos evitar cualquier crítica a nuestra gestión de la abundante colecta que tenemos a nuestro cuidado. <sup>21</sup> Por eso procuramos agradecer no solo a Dios, sino también a los hombres.

<sup>22</sup> Enviamos con ellos otro hermano cuya diligencia hemos comprobado en muchas ocasiones, y mucho más ahora, por su confianza en ustedes.

<sup>23</sup> Ya se trate de Tito, compañero y colaborador nuestro al servicio de ustedes, ya de nuestros hermanos, delegados de las Iglesias y gloria de Cristo, <sup>24</sup> denles pruebas de su amor y demuestren ante ellos y ante las Iglesias el orgullo que siento por ustedes.

### 2 CORINTIOS 8,1-24

**Lea:** Pablo trata el delicado tema de la colecta para Jerusalén. Para estimular la generosidad de la rica comunidad de Corinto habla del ejemplo de las otras comunidades de Macedonia, y asegura la honradez de sus colaboradores. Se trata de alcanzar la igualdad entre las diferentes comunidades.

**Reflexione:** ¿En qué actos de generosidad ha participado usted últimamente? ¿Ha cumplido siempre las promesas que ha realizado?

**Ore:** Además de estar dispuestos hacia el bien, necesitamos fuerza y resistencia. Debemos confiar en la bondad de Dios como modelo y pilar de nuestro compromiso. Ruegue al Señor para que así sea.

**Actúe:** Busque ayuda para hacer lo que es bueno y justo, pues cuando los compromisos son compartidos tenemos más probabilidad de éxito.

## Insistencia en la colecta

**9**<sup>1</sup> Acerca de este servicio a favor de los consagrados no necesito escribirles más <sup>2</sup> porque conozco la buena disposición de ustedes y presumo de ella ante los macedonios, diciéndoles que Acaya está preparada desde el año pasado y que el entusiasmo de ustedes ha servido de estímulo a muchos más. <sup>3</sup> Les envío a los hermanos para que nuestro orgullo por ustedes no resulte infundado en este asunto. Así que, como les decía, estén preparados. <sup>4</sup> Porque si llegan conmigo los macedonios y los encuentran mal preparados, nosotros, por no decir ustedes, quedaremos defraudados en nuestras esperanzas. <sup>5</sup> Por eso juzgué necesario rogar a los hermanos que se adelanten y vayan preparando su donativo prometido: así preparado parecerá acto de generosidad y no de extorsión. <sup>6</sup> Según aquello: A siembra mezquina cosecha mezquina, a siembra generosa cosecha generosa.

<sup>7</sup> Cada uno aporte lo que en conciencia se ha propuesto, no de mala gana ni a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. <sup>8</sup> Y Dios puede colmarlos de dones, de modo que, teniendo siempre lo necesario, les sobre para hacer toda clase de obras buenas. <sup>9</sup> Como está escrito:

*reparte limosna a los pobres,  
su limosna es constante, sin falta.*

<sup>10</sup> Dios que provee la semilla al sembrador y el pan para comer, proveerá y multiplicará la semilla de ustedes y les hará crecer la cosecha de su limosna. <sup>11</sup> Así enriquecidos, la generosidad de ustedes se transformará por nuestro medio en acción de gracias a Dios.

<sup>12</sup> Porque este acto de servicio no solo remedia las necesidades de los consagrados, sino que moverá a muchos a dar gracias a Dios.

<sup>13</sup> Apreciando este servicio, ellos darán gloria a Dios por la obediencia con que ustedes confiesan la Buena Noticia de Cristo y por la solidaridad generosa para con ellos y con todos. <sup>14</sup> Y rezarán por ustedes con todo su afecto, al ver la gracia extraordinaria que Dios les ha concedido.

<sup>15</sup> Demos gracias a Dios por su don inefable.

### 2 CORINTIOS 9,1-15

**Lea:** Enviando por delante un equipo de hermanos para preparar la colecta para los pobres, Pablo anima a los corintios a ser generosos y conscientes de lo necesaria que es su ayuda material en la comunidad de Jerusalén. Pablo les recuerda que Dios es más generoso que todos nosotros.

**Reflexione:** ¿Confía usted en la generosidad sin límites de Dios, o tiende a buscar sus propias seguridades? ¿Conoce ejemplos de confianza sin límites en Dios?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las personas generosas y de fe que ha puesto en su camino. Pida que fortalezca su confianza y estimule su generosidad.

**Actúe:** Si es posible, acérquese a alguna de esas personas que son ejemplo para usted. Explíquelas lo que siente y agradézcale su constante testimonio.

## Defensa polémica de Pablo

**10**<sup>1</sup> Por la bondad y mansedumbre de Cristo les ruego yo, Pablo, el tímido cuando estoy cerca y el audaz cuando estoy lejos de ustedes. <sup>2</sup> Les pido que

cuando llegue no me vea obligado a actuar con severidad, porque me siento seguro para hacerlo, con aquellos que me acusan de proceder con criterios humanos.<sup>3</sup> Aunque procedo como hombre que soy, no estoy bajo las órdenes del instinto;<sup>4</sup> porque las armas de mi combate no son humanas, sino son el poder de Dios para demoler fortalezas, destruir teorías<sup>5</sup> y todo tipo de soberbia que se levante contra el reconocimiento de Dios. Hacemos prisionero a todo razonamiento, sometiéndolo a Cristo,<sup>6</sup> y estamos dispuestos a castigar cualquier rebeldía, una vez que ustedes lleguen a obedecer perfectamente.

<sup>7</sup> Ustedes se fijan solamente en las apariencias. Quien esté convencido de ser cristiano debe caer en la cuenta de que cristianos también lo somos nosotros.<sup>8</sup> Y aunque me gloriara más de la cuenta de la autoridad que me confirió el Señor sobre ustedes, para construir y no para destruir, no sentiría vergüenza.

<sup>9</sup> No quiero dar la impresión de que pretendo atemorizarlos con mis cartas.<sup>10</sup> Algunos dicen: las cartas sí, son graves y enérgicas, pero cuando está es un hombre de presencia insignificante y su palabra es despreciable.<sup>11</sup> Sepa quien tal cosa dice que lo que soy a distancia y de palabra, lo seré de cerca y de obra.

### El poder del apóstol

<sup>12</sup> No nos atrevemos a igualarnos ni a compararnos con algunos que se elogian a sí mismos. Ellos en cambio, al tomarse como medida de sí mismos, demuestran que proceden neciamente.

<sup>13</sup> Nosotros no alardeamos más allá de lo debido, sino que aceptando la medida del sector que Dios nos ha asignado, llegamos hasta ustedes.

<sup>14</sup> No nos extralimitamos como si nuestra competencia no alcanzara hasta ustedes, ya que fuimos nosotros los primeros en llegar para anunciarles la Buena Noticia de Cristo.

<sup>15</sup> No nos excedemos alardeando de trabajos ajenos pero esperamos que, al aumentar entre ustedes los creyentes, podamos ampliar mucho nuestro campo de acción<sup>16</sup> y aun predicar la Buena Noticia más allá, aunque sin alardear de campos ajenos ya cultivados.

<sup>17</sup> *Quien se gloria que se gloríe del Señor*,<sup>18</sup> ya que no queda aprobado el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien recomienda el Señor.

### 2 CORINTIOS 10,1-18

**Lea:** Pablo asegura que será firme con su comunidad, tanto para castigar si hace falta como para enorgullecerse de ella, y esto lo hace por la autoridad que Dios le ha dado.

**Reflexione:** ¿Qué dones y talentos posee usted? ¿Reconoce que le han sido dados por Dios, o más bien le parecen méritos propios? ¿Qué responsabilidades le da Dios junto a esos talentos?

**Ore:** Dé gracias al Padre por todo lo que le ha concedido y pídale fuerza y sabiduría para cumplir sus responsabilidades como Él quiere.

**Actúe:** Busque la manera de compartir sus dones y talentos con los demás. Infórmese de algún proyecto en que pueda participar o la posibilidad de comenzar alguno.

### Finge ser necio polemizando

**11**<sup>1</sup> ¡Ojalá aguantaran ustedes un poco de locura de mi parte. Sé que me aguantarán. <sup>2</sup> Tengo celos de ustedes, celos de Dios: porque los he prometido a un solo marido, Cristo, para presentarlos a él como virgen intacta.

<sup>3</sup> Me temo que, así como la serpiente sedujo a Eva con astucia, también ustedes se dejen corromper abandonando la sinceridad y fidelidad a Cristo. <sup>4</sup> Porque si se presentara alguien anunciando un Jesús que yo no anuncié, o recibieran un espíritu diverso del que han recibido, o una Buena Noticia diversa de la que han aceptado, ciertamente lo tolerarían.

<sup>5</sup> Pienso no ser inferior en nada a esos superapóstoles. <sup>6</sup> Aunque no tengo preparación para hablar, no me falta el conocimiento, y esto lo he demostrado siempre y en todo.

<sup>7</sup> ¿Hice mal en humillarme para elevarlos a ustedes, predicando gratuitamente la Buena Noticia de Dios? <sup>8</sup> He despojado otras Iglesias aceptando su ayuda para servirlos a ustedes.

<sup>9</sup> Mientras viví con ustedes, aunque pasé apuros, no fui carga para nadie ya que los hermanos venidos de Macedonia me socorrieron en mis necesidades. Siempre me mantuve y me mantendré sin ser una carga para nadie. <sup>10</sup> Por Cristo les aseguro que nadie en Acaya me privará de este honor. <sup>11</sup> ¿Será acaso porque no los amo? Dios sabe cuánto. <sup>12</sup> Y lo que hago lo seguiré haciendo para quitar de raíz todo apoyo a los que buscan un pretexto para presumir de ser como yo. <sup>13</sup> Esos tales son falsos apóstoles, obreros fingidos, disfrazados de apóstoles de Cristo. <sup>14</sup> Su táctica no debe sorprendernos: si el mismo Satanás se disfraza de ángel de la luz, <sup>15</sup> no es de extrañar que sus ministros se disfrazen de agentes de la justicia. Pero su final responderá a sus obras.

### Alardes de un necio fingido

(Hch 13–28)

<sup>16</sup> Lo repito: que nadie me tome por insensato; y si me toman por tal, sopórtense para que también yo pueda gloriarme un poco. <sup>17</sup> Lo que voy a decir, no me lo dicta el Señor, sino la necesidad. <sup>18</sup> Ya que muchos se glorían de méritos humanos, yo también me gloriaré. <sup>19</sup> Porque ustedes, tan sensatos, soportan de buena gana a los insensatos. <sup>20</sup> Soportan que uno los esclavice, los explote, les robe, los desprecie, los abofeteé.

<sup>21</sup> Confieso avergonzado que fui blando con ustedes. Pues bien, de lo mismo que otros se glorían –lo digo como necio– yo también me gloriaré.

<sup>22</sup> ¿Que son hebreos? Yo también. ¿Que son israelitas? Yo también. ¿Que son descendientes de Abrahán? Yo también. <sup>23</sup> ¿Que son ministros de Cristo? –hablo como demente–, yo lo soy más que ellos.

Les gano en fatigas, les gano en prisiones, aún más en golpes, con frecuencia estuve al borde de la muerte. <sup>24</sup> Cinco veces fui azotado por los judíos con los treinta y nueve golpes, <sup>25</sup> tres veces me azotaron con varas, una vez me apedrearón; tres veces naufragué y pasé un día y una noche en alta mar.

<sup>26</sup> Cuántos viajes, con peligros de ríos, peligros de asaltantes, peligros de parte de mis compatriotas, peligros de parte de los extranjeros, peligros en ciudades, peligros en descampado, peligros en el mar, peligros por falsos hermanos. <sup>27</sup> Con fatiga y angustia, sin dormir muchas noches, con hambre y con sed, en frecuentes ayunos, con frío y sin ropa.

<sup>28</sup> Y además de estas y otras cosas, pesa sobre mí la carga cotidiana, la preocupación por todas las Iglesias.

- <sup>29</sup> ¿Alguien enferma sin que yo enferme? ¿Alguien cae sin que a mí me dé fiebre?
- <sup>30</sup> Si hay que gloriarse, me gloriaré de mi debilidad.
- <sup>31</sup> El Dios Padre del Señor Jesús –sea bendito por siempre– sabe que no miento.
- <sup>32</sup> En Damasco el gobernador del rey Aretas custodiaba la ciudad para prenderme.
- <sup>33</sup> Por una ventana y en una canasta me descolgaron muralla abajo y así escapé de sus manos.

### 2 CORINTIOS 11,1-33

**Lea:** Pablo es reacio a pedir ayuda a quienes sirve en su misión apostólica. Sin embargo, es ayudado por personas generosas que respaldan sus actividades. Aunque la gente juzgue su servicio apostólico y le considere un necio, él se ha probado a sí mismo resistiendo dificultades extremas en la causa de la justicia.

**Reflexione:** A veces tenemos que pagar un precio por nuestros compromisos personales. Es en esas ocasiones cuando podemos evaluar la medida de nuestra dedicación.

**Ore:** Ruegue para que en las dificultades sea como Jesús y como Pablo: firme en el ministerio que se le ha encomendado. Pida la gracia de poder dar testimonio de Cristo en todo momento.

**Actúe:** Cuando se presente la ocasión, dé testimonio abiertamente de su fe.

### Revelaciones y flaquezas

**12**<sup>1</sup> ¿Hay que seguir alabándose?, aunque de poco sirva, paso a las visiones y revelaciones del Señor.

<sup>2</sup> Sé de un cristiano que hace catorce años –no sé si con el cuerpo o sin el cuerpo, Dios lo sabe– fue arrebatado hasta el tercer cielo; <sup>3</sup> y sé que ese individuo –con el cuerpo o sin el cuerpo, Dios lo sabe– <sup>4</sup> fue arrebatado al paraíso y escuchó palabras inefables, que ningún hombre puede pronunciar. <sup>5</sup> De eso podría gloriarme, pero en cuanto a mí, solo me gloriaré de mis debilidades. <sup>6</sup> Aunque, si quisiera gloriarme, no sería necio, diría la verdad. Pero me abstengo para que, en vista de tan extraordinarias revelaciones, no vaya alguien a formarse de mí una idea superior a lo que ve en mí o escucha de mí.

<sup>7</sup> Ahora bien, para que no me envanezca, me han clavado en las carnes una espina, verdadero delegado de Satanás que me abofetea. <sup>8</sup> A causa de ello rogué tres veces al Señor que lo apartara de mí. <sup>9</sup> Y me contestó: ¡te basta mi gracia!; la fuerza se realiza en la debilidad. Así que muy a gusto me gloriaré de mis debilidades, para que se aloje en mí el poder de Cristo. <sup>10</sup> Por eso estoy contento con las debilidades, insolencias, necesidades, persecuciones y angustias por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

### El ministerio en Corinto

<sup>11</sup> Me he portado como necio; ustedes me han obligado. A ustedes tocaba valorarme. Porque aunque soy nada, en nada soy inferior a los superapóstoles. <sup>12</sup> La marca del verdadero apóstol se vio en mi trabajo entre ustedes: paciencia a toda prueba, signos, prodigios y milagros.

<sup>13</sup> ¿En qué fueron menos que otras Iglesias salvo en que yo no me convertí en una carga para ustedes? Perdónenme esa ofensa.

<sup>14</sup> Miren, por tercera vez pienso ir a visitarlos; y no seré una carga, ya que no busco sus bienes, sino a ustedes.

No les toca a los hijos ahorrar para los padres, sino a los padres para los hijos.

<sup>15</sup> Con sumo gusto gastaré y me gastaré por ustedes.

Y si yo los quiero tanto, ¿no seré querido en la misma medida?

<sup>16</sup> —Concedido, dirán que yo no he sido una carga para nadie, pero como soy astuto, los he cazado en una trampa.

<sup>17</sup> ¿Acaso los he explotado por medio de alguno de mis enviados? <sup>18</sup> A Tito le rogué que fuera, y con él envié al hermano: ¿los explotó Tito? ¿No nos guía el mismo Espíritu? ¿No pisamos las mismas huellas?

<sup>19</sup> ¿Piensan que vuelvo a justificarme ante ustedes? Hablamos en presencia de Dios y como cristianos: todo, queridos míos, lo hice para construir su comunidad. <sup>20</sup> Pero temo que al llegar no los encuentre como deseo ni ustedes a mí como quisieran.

Temo encontrar rivalidades, envidias, pasiones, ambiciones, calumnias, murmuraciones, soberbia, desórdenes.

<sup>21</sup> Temo que al llegar me vuelva a humillar Dios ante ustedes y tenga que guardar luto por tantos que persisten en sus pecados, sin arrepentirse de la impureza, fornicación y desenfreno en que viven.

### 2 CORINTIOS 12,1-21

**Lea:** Pablo se gloria de haber sido llamado, aun cuando su servicio pueda ser criticado o hallado deficiente. Algunos podrán llamarle necio, pero no hay duda de que él sirve con un corazón firme y sincero.

**Reflexione:** Una irrisión desdeñosa puede destruir aun a los mejores. Es más fácil socavar que inspirar confianza. La burla raras veces produce un juicio justo de las personas.

**Ore:** Pida al Señor que en los momentos difíciles se mantenga firme en las iniciativas evangelizadoras de su parroquia.

**Actúe:** Apoye en vez de criticar el trabajo de los demás. Alégrese con los que obran bien por causa del Evangelio. Valore la labor de cada una de las personas que interactúan con usted.

### Últimas exhortaciones

**13**<sup>1</sup> Es la tercera vez que voy a visitarlos, y toda causa debe decidirse por el testimonio de dos o tres testigos. <sup>2</sup> A cuantos siguen en sus pecados y a todos los demás se lo dije ya en mi segunda visita y se lo aviso ahora aún ausente: que cuando vuelva no tendré consideraciones; <sup>3</sup> esta será la prueba de que por mí habla Cristo, que para ustedes no es débil, sino poderoso. <sup>4</sup> Porque, aunque por su debilidad fue crucificado, por el poder de Dios está vivo. Lo mismo nosotros, si compartimos su debilidad, compartiremos frente a ustedes su vida por el poder de Dios.

<sup>5</sup> Examinense para comprobar si se mantienen en la fe. ¿No logran descubrir a Jesucristo en ustedes? Señal de que no han superado la prueba. <sup>6</sup> Pero espero que reconozcan que yo sí la he superado.

<sup>7</sup> Pido a Dios que no hagan nada malo: no para quedar bien nosotros, sino para que ustedes obren el bien, aunque yo quede descalificado.

<sup>8</sup> Nada podemos contra la verdad, sí a favor de la verdad.



<sup>9</sup> Nos alegramos de ser débiles, con tal de que ustedes sean fuertes. Es lo que pedimos, que lleguen a ser perfectos. <sup>10</sup> Con este fin les escribo en mi ausencia, para que, cuando esté presente, no tenga que usar con severidad el poder que el Señor me ha concedido para edificar y no para destruir.

### Saludos finales

<sup>11</sup> Por lo demás, hermanos, estén alegres, alcancen la perfección, animense, vivan en armonía y en paz; y el Dios del amor y la paz estará con ustedes. <sup>12</sup> Salúdense mutuamente con el beso santo. Los saludan todos los consagrados. <sup>13</sup> La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté con todos ustedes.

#### 2 CORINTIOS 13,1-13

**Lea:** Ante su tercera visita, Pablo pide que la propia comunidad se examine para comprobar si se mantiene en la fe, y actuar bien cuando él llegue. No les debe importar ser débiles, pues también Jesús lo fue en la cruz, y así pudo Dios demostrar su fuerza resucitándole.

**Reflexione:** En sus acciones como cristiano, ¿hasta dónde llega su propia fuerza y dónde comienza la fuerza de Dios actuando en usted? ¿Qué obras buenas le inspira el Padre?

**Ore:** Dé gracias a Dios por esos momentos difíciles de su vida que usted no hubiera superado solo, pero lo ha hecho con su gracia. Pídale aceptación para asumir sus debilidades.

**Actúe:** Haga una lista de todos los momentos en los que se ha sentido salvado, redimido y confortado por Dios. Compártala con los suyos, intentando describir los sentimientos vividos en cada ocasión.





## CARTA A LOS GÁLATAS

**P**ablo en Galacia. Según los Hechos de los Apóstoles, Pablo estuvo o atravesó «la región gálata» (más o menos lo que hoy abarca la moderna Turquía) en tres ocasiones: 13,13–14,27; 16,1-5; y 18,23. En la parte meridional parece que fundó algunas Iglesias en las que predominaban los paganos convertidos, pues los judíos de la zona rechazaron su predicación.

**Ocasión de la carta.** En las comunidades de Galacia se presentaron unos judaizantes predicando que los cristianos, para salvarse, tenían que circuncidarse y observar ciertas prescripciones de la Ley de Moisés. Al mismo tiempo intentaban desacreditar a Pablo, cuestionaban su condición de apóstol y su doctrina. Semejantes enseñanzas provocaron una grave crisis en aquellas Iglesias jóvenes en las que no pocos se dejaban convencer. Es posible que entre los convertidos hubiese algunos judíos y prosélitos del judaísmo. Las discordias en el seno de la comunidad no tardaron en llegar.

Al recibir las noticias en Éfeso, Pablo se alarma y se indigna, porque aquello va frontalmente contra la esencia de su mensaje y misión. Los judaizantes no solo pretendían que los judeo-cristianos siguieran observando la Ley, sino que también los paganos convertidos la adaptasen como requisito de salvación. En otras palabras, los cristianos tenían que pasar por el judaísmo para incorporarse al cristianismo. Sin tardanza, el Apóstol les escribe una carta enérgica (hacia el año 57), con la dureza y ternura de quien ama y sufre: «iinsensatos!» (3,1); «ihijos míos!» (4,19); «ihermanos!» (1,11; 3,15; 4,12.28.31; 5,11.13; 6,1.18).

**Todos iguales ante Dios.** La carta es un alegato vibrante en pro de la libertad cristiana. En las cartas a los Tesalonicenses, el problema era la «parusía» o la venida definitiva del Señor. En la Primera a los Corintios (¿anterior a Gálatas?), los problemas eran de conducta ética y de unidad. Ahora, Pablo se enfrenta por primera vez con

el dilema: Ley o fe, Ley o Espíritu. A la Ley no se opone el libertinaje, sino el Espíritu; al instinto de la carne no lo vence la Ley, sino el Espíritu; la Ley esclaviza, la fe emancipa y hace libres. Para obtener al principio el don de la justicia –salvación– no valen las obras –cumplimiento de la Ley–, solo vale la fe en Jesucristo. Pero una vez obtenida la justicia y con ella la condición de hijos e hijas de Dios, el cristiano debe ordenar su conducta para alcanzar la salvación plena. Las buenas obras no son requisitos para entrar en el camino de la salvación, sino efecto del dinamismo del Espíritu.

La carta es al mismo tiempo una defensa apasionada de la misión que Pablo recibió del mismo Jesucristo y no de hombre alguno. No estaba en juego su prestigio personal, sino la veracidad del Evangelio de libertad en Cristo que él anunciaba. El Apóstol se defiende y defiende a la vez su Evangelio, recurriendo a datos y anécdotas autobiográficos: formación, conversión-vocación, visita a los jefes de Jerusalén, enfrentamiento hasta con el mismo Pedro, ofreciendo una síntesis de su pensamiento sobre la salvación del hombre por la fe y no por las obras. Empeñarse en conseguir la salvación por méritos propios es hacer inútil e inválida la muerte de Cristo.

**Actualidad de la carta.** La sensibilidad y el rechazo generalizado contra toda discriminación, ya sea por motivos raciales, políticos, económicos o religiosos, quizás sea uno de los logros de la sociedad de nuestros días. En esta lucha por la igualdad, las palabras de Pablo, en las que «ya no se distinguen judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos ustedes son uno con Cristo Jesús» (3,28), deben resonar en nuestros oídos con la misma apasionada urgencia con la que el Apóstol las dirigió a los cristianos de Galacia. Sus palabras y la convicción de fe de la que brotaron, la muerte y resurrección de Cristo, ha puesto a todos los hombres y mujeres en pie de igualdad. Iguales en el pecado que esclaviza, pero iguales también ante el ofrecimiento gratuito de la salvación que nos trae la libertad.



# CARTA A LOS GÁLATAS

## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol, no enviado por hombres ni nombrado por un hombre, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que lo resucitó de la muerte, <sup>2</sup> y de los hermanos que están conmigo, a las Iglesias de Galacia: <sup>3</sup> Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, <sup>4</sup> que se entregó por nuestros pecados, para sacarnos de la perversa situación presente, según el deseo de Dios nuestro Padre; <sup>5</sup> a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## No hay más que una Buena Noticia

<sup>6</sup> Me maravilla que tan pronto hayan dejado al que los llamó por la gracia de Cristo, para pasarse a una Buena Noticia diversa. <sup>7</sup> No es que haya otra, sino que algunos los están turbando para reformar la Buena Noticia de Cristo. <sup>8</sup> Pero si nosotros o un ángel del cielo [les] anunciara una Buena Noticia diversa de la que les hemos anunciado, sea maldito. <sup>9</sup> Como ya se lo he dicho y ahora se lo repito, si alguien les anuncia una Buena Noticia diversa de la que recibieron, sea maldito.

<sup>10</sup> ¿Busco acaso la aprobación de los hombres? ¿O la de Dios? ¿Intento agradar a hombres? Si todavía quisiera agradar a los hombres, no sería servidor de Cristo.

### GÁLATAS 1,1-10

**Lea:** En unos pocos versículos Pablo revela su disgusto, defiende su apostolado y acusa a los gálatas de haber abandonado el Evangelio que él les había predicado.

**Reflexione:** El Evangelio de Jesús narra una vida que hace del amor la fuerza más poderosa, hasta superar la muerte. ¿Puede haber otro evangelio distinto al que predicó Jesús? ¿Cree usted firmemente en él? ¿Qué haría si alguien le dice que es un maldito por acoger otro evangelio?

**Ore:** Pida la gracia de nunca abandonar el Evangelio. Ruegue no intentar cambiar o suavizar su contenido.

**Actúe:** Haga un gesto de amor como los que Jesús hizo al acercarse a los marginados de su tiempo.

## La vocación de Pablo

<sup>11</sup> Les hago saber, hermanos, que la Buena Noticia que les anuncié no es de origen humano; <sup>12</sup> yo no la recibí ni aprendí de un hombre, sino que me la reveló Jesucristo. <sup>13</sup> Sin duda han oído hablar de mi anterior conducta en el judaísmo: Violentamente perseguía a la Iglesia de Dios intentando destruirla; <sup>14</sup> en el judaísmo superaba a todos los compatriotas de mi generación en mi celo ferviente por las tradiciones de mis antepasados. <sup>15</sup> Pero cuando [Dios,] quien me apartó desde el vientre materno y me llamó por su mucho amor, quiso <sup>16</sup> revelarme a su Hijo para que yo lo anunciara a los paganos, inmediatamente, en vez de consultar a hombre alguno <sup>17</sup> o de subir a Jerusalén a visitar a los apóstoles más antiguos que yo, me alejé a Arabia y después volví a Damasco. <sup>18</sup> Pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Pedro y me quedé quince días con él. <sup>19</sup> De los otros apóstoles no vi más que a Santiago, el pariente del Señor. <sup>20</sup> En esto que les escribo Dios es testigo que no miento. <sup>21</sup> Más tarde me dirigí a la región de Siria y de Cilicia. <sup>22</sup> Las Iglesias cristianas de Judea no me conocían personalmente; <sup>23</sup> solo habían oído contar: el que antes nos perseguía ahora anuncia la Buena Noticia de la fe que en otro tiempo intentaba destruir; <sup>24</sup> y por mi causa daban gloria a Dios.

### GÁLATAS 1,11-24

**Lea:** Pablo explica a los gálatas cómo conoció la Buena Noticia, no por medios humanos, sino a través de una revelación de Jesús. Para demostrarlo, insiste en que solo después de tres años se encontró con los apóstoles de Jerusalén.

**Reflexione:** Piense en su propia vida. ¿Cómo y por qué o por quién es usted cristiano? Las personas son también mediación de Jesús. ¿Tiene a quien dar las gracias por ser cristiano?

**Ore:** Agradezca la presencia en su vida de los que le han dado a conocer a Jesucristo y pida que permanezcan siempre fieles al Evangelio.

**Actúe:** Ponga los medios necesarios para ayudar a los demás a conocer el Evangelio: busque la manera de actualizar sus conocimientos y vivencias del Señor Jesús.

## Pablo y los otros apóstoles

**2**<sup>1</sup> Pasados catorce años subí de nuevo a Jerusalén con Bernabé y llevando conmigo a Tito. <sup>2</sup> Subí siguiendo una revelación. En privado expuse a los más respetables la Buena Noticia que predicaba a los paganos, no sea que estuviera trabajando o hubiese trabajado inútilmente. <sup>3</sup> Pero ni siquiera a mi compañero Tito, que era griego, le obligaron a circuncidarse, <sup>4</sup> a pesar de los falsos hermanos, que se infiltraron para coartar la libertad que tenemos gracias a Cristo Jesús, y reducirnos a la esclavitud.

<sup>5</sup> Yo no cedí un momento ni me sometí, porque tenía que mantener para ustedes la verdad de la Buena Noticia. <sup>6</sup> En cuanto a los respetables –hasta qué punto lo eran no me importa, porque Dios no hace diferencia entre las personas–, ellos no me impusieron nada. <sup>7</sup> Al contrario, reconocieron que se me había confiado anunciar la Buena Noticia a los paganos, así como a Pedro fue confiado el anuncio a los judíos; <sup>8</sup> porque el mismo Dios que asistía a Pedro en su apostolado con los judíos, me asistía a mí en el mío con los paganos.

<sup>9</sup> Entonces Santiago, Cefas y Juan, considerados los pilares, reconociendo el don que se me había hecho, nos estrecharon la mano a mí y a Bernabé en señal de comunión; para que nosotros nos ocupáramos de los paganos y ellos de los judíos. <sup>10</sup> Solo pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que siempre he tratado de cumplir.

### GÁLATAS 2,1-10

**Lea:** Pablo continúa su relato sobre cómo ha llegado a anunciar el Evangelio a los paganos. Los apóstoles de Jerusalén no se opusieron a su labor a pesar de los «falsos hermanos» que pretendían que todos, gentiles y judíos, cumplieran la Ley judía.

**Reflexione:** ¿Se considera apóstol del Señor? ¿Por qué? ¿Permite que otros con más experiencia examinen su labor apostólica? ¿A quiénes va dirigido su apotolado?

**Ore:** Pida ser humilde en la vivencia de la fe. Recé para que su fe no se desvíe por el culto a los ídolos modernos como el dinero, el placer, la comodidad.

**Actúe:** Sea fiel a las tradiciones cristianas y al único Evangelio que es Cristo. Que cada acto suyo sea un vivo testimonio de su fe.

### Pablo se enfrenta con Pedro

<sup>11</sup> Cuando Cefas llegó a Antioquía me enfrenté con él abiertamente, porque su conducta era censurable. <sup>12</sup> Ya que antes de la llegada de algunos enviados de Santiago, solía comer con los paganos; en cuanto llegaron, dejó de hacerlo y se apartó por miedo a los judíos. <sup>13</sup> Los otros judíos cristianos se pusieron a disimular como él, hasta el punto que incluso Bernabé se dejó arrastrar a la simulación. <sup>14</sup> Cuando vi que no procedían rectamente según la verdad de la Buena Noticia, dije a Pedro en presencia de todos: Si tú, que eres judío, vives al modo pagano y no al judío, ¿cómo obligas a los paganos a vivir como judíos?

### Judíos y paganos se salvan por la fe

<sup>15</sup> Nosotros, judíos de nacimiento, no pecadores venidos del paganismo, <sup>16</sup> sabemos que el hombre no es justificado por observar la ley, sino por creer en Jesucristo; nosotros hemos creído en Cristo Jesús para ser justificados por la fe en Cristo y no por cumplir la ley, porque por cumplir la ley nadie será justificado.

<sup>17</sup> Ahora bien, si los que buscamos en Cristo nuestra justificación resulta que también somos pecadores, ¿será entonces Cristo un agente del pecado? De ningún modo. <sup>18</sup> Porque si me pongo a reconstruir lo que había destruido, muestro que soy transgresor. <sup>19</sup> Por medio de la ley he muerto a la ley para vivir para Dios. He quedado crucificado con Cristo, <sup>20</sup> y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y mientras vivo en carne mortal, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. <sup>21</sup> No anulo la gracia de Dios: porque si la justicia se alcanzara por la ley, Cristo habría muerto inútilmente.

### GÁLATAS 2,11-21

**Lea:** No son las tradiciones judías o griegas las que salvan, sino Cristo, y la salvación se alcanza por la fe en Él, no por el cumplimiento de la Ley. La gracia de Dios anula la Ley, pues es Cristo quien rige la vida del cristiano.

**Reflexione:** ¿Se aferra usted a alguna tradición o costumbre para no quedar mal con nadie, en vez de dar lugar en su vida solamente a Cristo? ¿Ha cambiado alguna vez de costumbres por miedo a los demás?

**Ore:** Pida perdón por las veces que se ha dejado llevar por el temor a lo que los demás digan de usted, antes que ser fiel a sí mismo. Pida fuerza para superar estas situaciones.

**Actúe:** Si sabe de alguien que habla mal de usted por su fidelidad al Evangelio, acérquese a esa persona y explíquele por qué hace lo que hace.

## La Ley y la fe

**3**<sup>1</sup> ¡Gálatas insensatos! ¿Quién los ha seducido a ustedes, ante quienes fue presentada la imagen de Jesucristo crucificado? <sup>2</sup> Una cosa quiero que me expliquen: ¿Han recibido el Espíritu por cumplir la ley o por haber escuchado con fe? <sup>3</sup> ¿Tan insensatos son que habiendo empezado con el Espíritu han acabado en el instinto? <sup>4</sup> ¿Han experimentado en vano cosas tan importantes?

Imposible que haya sido en vano. <sup>5</sup> Aquel que les da el Espíritu y hace milagros por medio de ustedes ¿lo hace porque cumplen la ley o porque creen en la predicación? <sup>6</sup> Por ejemplo, Abrahán *creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación*. <sup>7</sup> Comprendan entonces que los verdaderos hijos de Abrahán son los que tienen fe. <sup>8</sup> La Escritura preveía que los paganos alcanzarían la justificación por la fe, y así Dios anticipa a Abrahán la Buena Noticia:

*Por ti todas las naciones serán benditas.*

<sup>9</sup> Así los creyentes son benditos con el creyente Abrahán. <sup>10</sup> Los que dependen del cumplimiento de la ley caen bajo una maldición. Porque está escrito:

*Maldito quien no cumple fielmente todo lo escrito en el código de la ley.*

<sup>11</sup> Y que nadie es justificado ante Dios por cumplir la ley se prueba porque *el justo vivirá por la fe*. <sup>12</sup> En cambio la ley no depende de la fe, antes bien: *quien la cumpla vivirá por ella*. <sup>13</sup> Cristo, nos rescató de la maldición de la ley sometiéndose él mismo a la maldición por nosotros; como está escrito:

*Maldito el que cuelga de un leño.*

<sup>14</sup> Así la bendición de Abrahán, por medio de Cristo Jesús se extiende a los paganos, para que nosotros podamos recibir por la fe el Espíritu prometido.

### GÁLATAS 3,1-14

**Lea:** Pablo comienza con palabras duras, acusa a los gálatas de haberse dejado engañar. El Espíritu que han recibido viene por la fe, no por cumplir la Ley. Con abundantes citas bíblicas, Pablo demuestra que la Ley lleva a la muerte y en cambio, desde Abrahán, también los paganos pueden acceder a Dios por la fe.

**Reflexione:** ¿Ha experimentado usted que la fe es lo que lleva a la vida, no el cumplimiento de las normas? ¿Qué diría a quien no ha tenido la gracia de descubrirlo?



**Ore:** Dé gracias a Dios por la bendición que es para usted haber descubierto el Evangelio de Jesús. Pídale que le ayude a anunciar su propia experiencia liberadora.

**Actúe:** Si conoce a alguien más preocupado por el cumplimiento de normas y tradiciones que por amar de corazón como Jesús amó, escuche sus razones para hacer eso y explíquele lo que dice Pablo.

## La Ley y la promesa

<sup>15</sup> Hermanos, emplearé un ejemplo de la vida cotidiana: cuando un hombre hace un testamento en forma debida, nadie puede anularlo ni añadirle nada. <sup>16</sup> Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abrahán y a su descendencia: no dice descendientes en plural, sino en singular *y a tu descendiente*, que es Cristo. <sup>17</sup> Ahora bien les digo esto: un testamento ya otorgado por Dios no puede anularlo una ley que llega cuatrocientos treinta años más tarde, invalidando la promesa. <sup>18</sup> Porque, si la herencia se recibe en virtud de la ley, ya no lo es en virtud de la promesa; y a Abrahán se la regaló Dios en virtud de la promesa.

<sup>19</sup> Entonces, ¿para qué sirve la ley?

Se añadió para poner de manifiesto la desobediencia, hasta que llegara el descendiente beneficiario de la promesa; y fue promulgada por ángeles, a través de un mediador.

<sup>20</sup> Ahora bien, no hace falta mediador cuando hay una sola parte; y Dios es único.

<sup>21</sup> Entonces, ¿va la ley contra las promesas [de Dios]? De ningún modo. Si hubiéramos recibido una ley capaz de dar la vida, ciertamente por la ley se alcanzaría la justicia. <sup>22</sup> Pero la Escritura incluye a todos bajo el pecado, de modo que lo prometido se entregue a los creyentes por la fe en Jesucristo.

## Esclavos e hijos

<sup>23</sup> Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros custodiados por la ley hasta que se revelase la fe futura. <sup>24</sup> De modo que la ley era nuestro guía hasta que viniera Cristo y fuéramos justificados por la fe; <sup>25</sup> pero al llegar la fe, ya no dependemos del guía.

<sup>26</sup> Por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios. <sup>27</sup> Los que se han bautizado consagrándose a Cristo se han revestido de Cristo. <sup>28</sup> Ya no se distinguen judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos ustedes son uno con Cristo Jesús. <sup>29</sup> Y si ustedes pertenecen a Cristo, son descendencia de Abrahán, herederos de la promesa.

### GÁLATAS 3,15-29

**Lea:** Pablo argumenta de nuevo con la Escritura. Abrahán no conoció la Ley y sin embargo fue justificado. La Ley se cumple en Jesús. Por la fe todos somos hijos de Dios, sin distinción de raza, condición o sexo. Todos somos uno en Cristo.

**Reflexione:** La Ley sirvió como guía hasta la venida de Cristo; por creer en Él somos salvados. ¿Qué significa igualdad para la Iglesia: ni judío, ni griego; ni esclavo, ni libre; ni hombre, ni mujer?

**Ore:** Rece para que en su comunidad cristiana desaparezca todo tipo de segregación, división, discriminación, y marginación, y que ella sea testimonio de la verdadera unión en Cristo.

**Actúe:** Realice un gesto de fraternidad con alguien de su comunidad que lo necesite especialmente, para así hacer visible que en Dios todos somos iguales.

**4**<sup>1</sup> Digo lo siguiente: mientras el heredero es menor de edad, aunque sea dueño de todo, no se distingue del esclavo; <sup>2</sup> sino que está sometido a tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre. <sup>3</sup> Lo mismo nosotros, mientras éramos menores de edad, éramos esclavos de los poderes que dominan este mundo. <sup>4</sup> Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, <sup>5</sup> para que rescatase a los que estaban sometidos a la ley y nosotros recibiéramos la condición de hijos.

<sup>6</sup> Y como son hijos, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: Abba, es decir, Padre. <sup>7</sup> De modo que no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres heredero por voluntad de Dios.

<sup>8</sup> Antes, cuando no conocían a Dios, veneraban a los que realmente no son dioses. <sup>9</sup> Ahora que reconocen a Dios, mejor, que Él los reconoce, ¿por qué se vuelven de nuevo a esos débiles e indigentes poderes?, ¿por qué quieren otra vez volver a venerarlos? <sup>10</sup> ¡Respetar ciertos días, meses, estaciones y años! <sup>11</sup> Francamente me temo haber trabajado inútilmente por ustedes.

#### GÁLATAS 4,1-11

**Lea:** Cristo nació bajo la Ley para rescatar a los que estaban sometidos a ella, para que todos seamos hijos y podamos llamar a Dios Abba, es decir, Padre.

**Reflexione:** ¿Qué implica en su vida cotidiana ser hijo de Dios? ¿Qué hace para serlo de verdad y no solo de nombre? ¿Tiene usted conciencia de formar parte de una sola familia con todos los hombres y mujeres que creen en Dios?

**Ore:** «Abba» es una palabra que expresa cariño e intimidad. Cuando rece, recuerde que se dirige a un padre bondadoso y amable. Hable con Dios como con un verdadero Abba, y pídale que aumente su fe y confianza en Él.

**Actúe:** Hable con los suyos sobre los sentimientos y compromisos surgidos en la oración con este texto. Pídale consejo y ayuda para realizar lo que el Espíritu Santo ha suscitado en su interior.

#### Pablo y los gálatas

<sup>12</sup> Por favor, hermanos, pónganse en mi lugar como yo me pongo en el de ustedes: en nada me han ofendido. <sup>13</sup> Ya saben que fue en ocasión de una enfermedad corporal cuando les anuncié por primera vez la Buena Noticia; <sup>14</sup> y ustedes vencieron la tentación de despreciarme o evitar mi contagio, al contrario, me recibieron como a un mensajero de Dios, como a Cristo Jesús.

<sup>15</sup> ¿Dónde ha quedado la alegría de entonces? Estoy seguro de que, si fuera posible, se habrían sacado los ojos para dármelos. <sup>16</sup> Y ahora, ¿acaso me he convertido en enemigo de ustedes por decirles la verdad? <sup>17</sup> Algunos tienen mucho interés en ustedes, pero no son buenas sus intenciones; lo que quieren es apartarlos de mí para que se interesen por ellos. <sup>18</sup> Es grato recibir atenciones sinceras pero no solo cuando estoy con ustedes, sino siempre.

<sup>19</sup> Hijitos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores del parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes <sup>20</sup> quisiera estar allí, ahora mismo para cambiar el tono de voz, porque ya no sé qué hacer con ustedes.

### GÁLATAS 4,12-20

**Lea:** Pablo no se rinde. Los gálatas son sus amigos, por eso les recuerda la alegría del primer momento en que les anunció el Evangelio.

**Reflexione:** Quienes le han transmitido el Evangelio, ¿lo han hecho con cariño o con amenazas? Y usted, ¿cómo se lo transmite a los suyos?

**Ore:** Recuerde en su oración a quienes le han transmitido el Evangelio y dé gracias a Dios por ellos.

**Actúe:** Recuerde alguna anécdota de cuando usted comenzaba a conocer el Evangelio y compártala con los suyos.

### Agar y Sara

<sup>21</sup> Díganme, ustedes los que quieren someterse a la ley, ¿no entienden lo que dice la ley? <sup>22</sup> Está escrito que Abrahán tuvo dos hijos: uno de su esclava y otro de su mujer, que era libre.

<sup>23</sup> El hijo de la esclava nació naturalmente; el de la mujer libre, nació en virtud de una promesa. <sup>24</sup> Se trata de un simbolismo: estas dos mujeres representan las dos alianzas. La primera alianza procede del monte Sinaí y engendra esclavos: es Agar. <sup>25</sup> Sinaí es una montaña de Arabia que corresponde a la Jerusalén actual, que vive con sus hijos en esclavitud. <sup>26</sup> En cambio, la Jerusalén de arriba es libre y es nuestra madre. <sup>27</sup> Está escrito:

*Alégrate, la estéril,  
que no dabas a luz,  
rompe a cantar de júbilo  
la que no tenías dolores,  
porque la abandonada  
tendrá más hijos que la casada.*

<sup>28</sup> Ustedes, hermanos, lo mismo que Isaac, son hijos de la promesa.

<sup>29</sup> Y así como entonces el hijo nacido naturalmente perseguía al hijo de la promesa, así sucede hoy. <sup>30</sup> Pero, ¿qué dice la Escritura?

*Expulsa a esa criada y a su hijo;  
el hijo de esa esclava  
no compartirá la herencia  
con el hijo de la mujer libre.*

<sup>31</sup> Así que, hermanos, no somos hijos de una esclava, sino de la mujer libre.

### GÁLATAS 4,21-31

**Lea:** Pablo recurre al Génesis. Quiere que los gálatas comprendan que están realmente libres de la Ley judía. La metáfora bíblica habla de la libertad que ofrece el Evangelio de Jesús a quienes lo acogen, pues, como Isaac en el relato bíblico, son hijos de la promesa, hijos de una mujer libre, no esclava.

**Reflexione:** ¿Se siente usted verdaderamente libre? ¿Qué cosas pueden esclavizarle? Si todo es don, ¿cómo se puede vivir en el Espíritu? ¿Qué quiere decir Pablo con espíritu y carne?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la libertad que ofrece el Evangelio. Pida fuerza para vencer lo que le esclaviza, sean las normas o sus propias debilidades.

**Actúe:** Viva según la libertad de los hijos de Dios. No se esclavice con las cosas temporales y aspire siempre a la salvación eterna.

**5**<sup>1</sup> Cristo nos ha liberado para ser libres: manténganse firmes y no se dejen atrapar de nuevo en el yugo de la esclavitud.

### Libertad cristiana

<sup>2</sup> Miren, yo mismo, Pablo, les digo que si ustedes se hacen circuncidar, Cristo les servirá de nada. <sup>3</sup> Les aseguro de nuevo que todo el que se circuncide está obligado a cumplir íntegramente la ley. <sup>4</sup> Los que buscan la justicia por la ley han roto con Cristo y han caído en desgracia. <sup>5</sup> En cuanto a nosotros, por el Espíritu y la fe esperamos la justicia anhelada. <sup>6</sup> Siendo de Cristo Jesús, no importa estar o no circuncidados; lo que cuenta es la fe que obra por medio del amor.

<sup>7</sup> ¿Ustedes iban tan bien: ¿quién les cortó el paso para que no siguieran la verdad? <sup>8</sup> El que los persuadió no procede del que los llamó. <sup>9</sup> Una pizca de levadura hace fermentar toda la masa. <sup>10</sup> Yo confío en el Señor que ustedes no cambiarán de actitud. Pero el que los está confundiendo, sea quien sea, recibirá su castigo. <sup>11</sup> En cuanto a mí, hermanos, si todavía predicara la circuncisión, no me perseguirían, ¡pero entonces habría acabado el escándalo de la cruz! <sup>12</sup> En cuanto a esos que los perturban, ojalá que se mutilen del todo.

### GÁLATAS 5,1-12

**Lea:** La última sección de esta carta contiene avisos, el resumen del pensamiento de Pablo y algunas sugerencias prácticas. Jesús ha librado a los gálatas, de forma que la Ley y la circuncisión ya no tienen valor. Ahora deben responder al amor con que Dios los ha amado. Pablo concluye con un ataque a sus opositores.

**Reflexione:** ¿Cómo le ayudan las sugerencias de Pablo en su vida cristiana? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Siendo de Cristo Jesús, no importa estar o no circuncidado; lo que cuenta es la fe que obra por medio del amor»?

**Ore:** Invoque al Espíritu Santo y agradezca Su presencia y Sus dones en su vida. Pídale que le ayude a amar con valentía, libertad y gratuitamente.

**Actúe:** Sea consciente de sus buenas cualidades y reconozca también las cualidades de los demás. Irradie el Evangelio con su vida.

### Guiados por el Espíritu

<sup>13</sup> Ustedes, hermanos, han sido llamados para vivir en libertad; no tomen esta libertad para dar rienda suelta a sus bajos instintos; más bien, háganse servidores los

unos de los otros por medio del amor. <sup>14</sup> Porque toda la ley se cumple con un precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. <sup>15</sup> Pero atención, que si viven mordiendo y devorándose unos a otros, acabarán destruyéndose todos.

<sup>16</sup> Les pido que se dejen conducir por el Espíritu de Dios y así no serán arrastrados por los bajos deseos. <sup>17</sup> Porque los bajos instintos van en contra del Espíritu y el Espíritu va en contra de los bajos instintos; y son tan opuestos, que ustedes no pueden hacer todo el bien que quisieran. <sup>18</sup> Pero si los guía el Espíritu, no están sometidos a la ley.

<sup>19</sup> Las acciones que proceden de los bajos instintos son manifiestas: fornicación, indecencia, libertinaje, <sup>20</sup> idolatría, superstición, enemistades, peleas, envidia, cólera, ambición, discordias, sectarismos, <sup>21</sup> celos, borracheras, comilonas y cosas semejantes. Les prevengo, como ya los previne, que quienes hacen esas cosas no heredarán el reino de Dios.

<sup>22</sup> Por el contrario, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> modestia, dominio propio. Frente a estas cosas no hay ley que valga, <sup>24</sup> porque los que son de Cristo [Jesús] han crucificado el instinto con sus pasiones y deseos. <sup>25</sup> Si vivimos por el Espíritu, sigamos al Espíritu; <sup>26</sup> no seamos vanidosos, provocadores, envidiosos.

### GÁLATAS 5,13-26

**Lea:** Los gálatas han sido elegidos para conocer el Evangelio, y por eso son libres de la Ley y de sus propias debilidades, que generan envidia y discordias. Quien ha recibido el Espíritu deja que este se manifieste en su vida cotidiana por medio del amor.

**Reflexione:** Examine en paralelo las acciones que proceden de los bajos instintos y los frutos del Espíritu Santo. ¿Tiene algún problema que procede de instintos humanos? ¿Considera importante vivir según el Espíritu? ¿Por qué?

**Ore:** Pida al Espíritu que le ayude a superar sus debilidades y a dar frutos de amor y paz. Pida las virtudes que necesite en su vida personal.

**Actúe:** Ponga en práctica los frutos de la paciencia y la amabilidad con alguien que le causa problemas o le desagrada por algún motivo.

### Ayuda mutua

**6**<sup>1</sup> Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna falta, ustedes, que están animados por el Espíritu, corrijanlo con modestia. Piensa que también tú puedes ser tentado. <sup>2</sup> Ayúdense mutuamente a llevar las cargas y así cumplirán la ley de Cristo. <sup>3</sup> Porque quien piensa ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. <sup>4</sup> Cada cual examine su conducta, y entonces encontrará en sí mismo motivo de satisfacción, sin depender de otros. <sup>5</sup> Porque cada cual debe llevar su propia carga. <sup>6</sup> El que recibe la enseñanza de la palabra debe compartir sus bienes con su catequista.

<sup>7</sup> No se hagan ilusiones: de Dios nadie se burla. Lo que uno siembra eso cosechará. <sup>8</sup> Quien siembra para los bajos instintos, de ellos cosechará corrupción; quien siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. <sup>9</sup> No nos cansemos de hacer el bien, que a su debido tiempo cosecharemos sin fatiga. <sup>10</sup> Por tanto, mientras tengamos ocasión, hagamos el bien a todos, especialmente a la familia de los creyentes.

## Conclusión y despedida

<sup>11</sup> Miren qué letras tan grandes, escritas con mi propia mano.

<sup>12</sup> Los que quieren quedar bien en lo exterior son los que los obligan a circuncidarse; lo hacen solo para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo. <sup>13</sup> Porque ni los mismos circuncidados observan la ley; pero quieren circuncidarlos a ustedes para gloriarse de haberlos sometido al rito corporal. <sup>14</sup> Lo que es a mí, Dios me libre de gloriarme, si no es de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. <sup>15</sup> Estar o no estar circuncidado, no tiene ninguna importancia; lo que importa es ser una nueva criatura. <sup>16</sup> Paz y misericordia para todos los que siguen esta norma, y para el Israel de Dios. <sup>17</sup> En adelante no quiero que nadie me cause más dificultades, ya llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. <sup>18</sup> Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo permanezca con ustedes. Amén.

### GÁLATAS 6,1-18

**Lea:** Pablo ofrece sus últimas recomendaciones a los gálatas: deben dejarse llenar por el Espíritu y corregir con modestia a quien se desvíe. Estar en la presencia de Dios comienza con un «sí» de la fe que se expresa en obras de amor como las de Jesús.

**Reflexione:** ¿Suele usted juzgar a sus hermanos? ¿Qué le motiva a realizar obras buenas? ¿Qué recompensa espera de ellas? ¿Le ha ayudado la Carta a los Gálatas para comprender su relación con Dios?

**Ore:** Pida perdón por las veces que juzga a los demás sin mirar sus propias faltas. Dé gracias por todo el amor recibido y pida al Espíritu Santo que le guíe para vivir con la libertad de los que creen.

**Actúe:** Déjese guiar por el Espíritu, y viva con plenitud su condición de hijo de Dios. Sea fiel al Evangelio dando testimonio de él en todo momento.



## CARTA A LOS EFESIOS

**Éfeso y Pablo.** Desde tiempos antiguos, Éfeso fue una ciudad importante por su situación geográfica. En tiempos de Pablo era la capital de la provincia romana de Asia. Entre sus muchos edificios suntuosos descollaba el templo de Artemisa, diosa asiática de la fecundidad (cfr. Hch 19). Como ciudad romana del Mediterráneo oriental, formaba terna con Antioquía y Alejandría.

Cuando Pablo visitó Éfeso (Hch 19,1) encontró allí algunos cristianos no muy bien formados. Les instruyó y constituyó con ellos una floreciente comunidad de paganos convertidos, base de operaciones para la expansión misionera. El Apóstol residió allí tres años entre éxitos y dificultades.

**¿Carta de Pablo a los efesios?** Los «tres» datos son discutidos por una crítica competente. En primer lugar, se duda de que se trate efectivamente de una carta. Suena más bien a tratado o a exposición homilética vertida en el molde epistolar como recurso literario. Habría que catalogarla en el género de celebración o panegírico. Falta en el texto, por ejemplo, el tono personal y las referencias a una situación concreta propias de una carta.

En segundo lugar, se duda de que la carta haya salido de la pluma de Pablo. El autor parece no conocer personalmente a los destinatarios (1,15; 3,2), situación extraña si se tiene en cuenta que el Apóstol vivió tres años en dicha comunidad. El estilo, por otra parte, es notablemente inferior al de las cartas auténticamente paulinas. También es diversa o más evolucionada su doctrina; por ejemplo, a muchas Iglesias locales sucede una Iglesia única y universal, tras la superación de la controversia entre judíos y paganos.

Finalmente, está también en discusión que los destinatarios sean los efesios. El nombre de la ciudad falta en algunos códices importantes. ¿Fue borrada del texto original para dejar un espacio en blanco disponible para otras localidades? Dado el carácter del escrito y teniendo en cuenta la noticia de Col 4,16, algunos biblistas

piensan que la carta estaba dirigida en un principio a Laodicea. Otros, por el contrario, que era un texto circular dirigido a una amplia audiencia de Iglesias de Asia.

**Autor, destinatarios y fecha de composición de la carta.** Todo lo dicho anteriormente hace pensar que el autor es un discípulo de Pablo que escribe después de la muerte del Apóstol a paganos convertidos de la segunda generación, entre los años 70-90. Si atribuye su escrito a Pablo es para dar autoridad a sus reflexiones y, apoyado en las enseñanzas de su maestro que va desarrollando, iluminar la vida de las Iglesias en las nuevas circunstancias por las que atravesaban, veinte o treinta años después de que fueran fundadas por el Apóstol.

**Contenido de la carta.** El contexto en que viven las comunidades de esta segunda generación ha cambiado notablemente. Después de la destrucción de Jerusalén (año 70), las tensiones entre los cristianos procedentes del judaísmo y los convertidos del paganismo han ido desapareciendo paulatinamente. Ahora, los judeo-cristianos son una pequeña minoría dentro de una comunidad de creyentes que se ha desplazado y esparcido definitivamente más allá de las fronteras de Palestina. Esta situación hacía urgente una reflexión sobre el misterio de una Iglesia que, consciente ya de su universalidad, necesitaba ahondar en el vínculo de comunión que la mantenía unida y plural al mismo tiempo. Pero, sobre todo, profundizar en el alcance de su misión universal.

La Carta a los Efesios comienza donde termina la Carta a los Colosenses. Ambas se complementan. Si aquella habla de Cristo, esta habla de la Iglesia. Dios tenía un plan escondido por siglos, revelado y ejecutado en y por Jesucristo. Ahora, este plan se despliega en y por la Iglesia. Si Colosenses resalta la dimensión cósmica de la mediación salvadora de Cristo, Efesios coloca la misión de la Iglesia en el centro mismo del universo, como sacramento de salvación de ese cosmos que Cristo llena con su poder vivificador.

Es así como el autor nos presenta a la Iglesia: universal; pueblo de Dios y esposa del Mesías; nueva creación de una humanidad unificada; edificio compacto y cuerpo en crecimiento que se llena de la plenitud de aquel que llena completamente todas las cosas (1,22s), Cristo, su cabeza. Más que por la suma de Iglesias locales, o por la coexistencia de judíos penitentes y paganos convertidos, la unidad se realiza derribando muros, aboliendo divisiones, infundiendo un Espíritu único. No en vano, la Carta a los Efesios ha sido llamada la «carta magna de la unidad».





# CARTA A LOS EFESIOS

## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, a los consagrados [de Éfeso], fieles a Cristo Jesús: <sup>2</sup> Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## Bendiciones

<sup>3</sup> ¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!,  
quien por medio de Cristo  
nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales del cielo.  
<sup>4</sup> Por él, antes de la creación del mundo,  
nos eligió para que por el amor  
fuéramos consagrados e irreprochables en su presencia.  
<sup>5</sup> Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos  
por medio de Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad  
<sup>6</sup> para alabanza de la gloriosa gracia que nos otorgó  
por medio de su Hijo muy querido.  
<sup>7</sup> Por él, por medio de su sangre,  
obtenemos el rescate, el perdón de los pecados.  
Según la riqueza de su gracia  
<sup>8</sup> derrochó en nosotros toda clase de sabiduría y prudencia,  
<sup>9</sup> dándonos a conocer el misterio de su voluntad,  
establecido de antemano por decisión suya,  
<sup>10</sup> que se realizaría en Cristo en la plenitud de los tiempos:  
que el universo, lo celeste y lo terrestre,  
alcanzaran su unidad en Cristo.  
<sup>11</sup> Por medio de él y tal como lo había establecido  
el que ejecuta todo según su libre decisión,  
nos había predestinado a ser herederos  
<sup>12</sup> de modo que nosotros, los que ya esperábamos en Cristo,  
fuéramos la alabanza de su gloria.  
<sup>13</sup> Por él, también ustedes, al escuchar el mensaje de la verdad,  
la Buena Noticia de la salvación,

creyeron en él y fueron marcados  
 con el sello del Espíritu Santo prometido,  
<sup>14</sup> quien es garantía de nuestra herencia,  
 y prepara la redención del pueblo que Dios adoptó:  
 para alabanza de su gloria.

#### EFESIOS 1,1-14

**Lea:** El autor se dirige a los cristianos de Éfeso. Les dedica una bendición en la que resalta las consecuencias de la nueva vida en Cristo: filiación divina, perdón de los pecados, incorporación a Cristo y sello del Espíritu Santo.

**Reflexión:** ¿Es consciente en su día a día de las consecuencias de su opción cristiana? ¿Se siente, en verdad, hijo o hija de Dios? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Por él, por medio de su sangre, obtenemos el rescate, el perdón de los pecados»?

**Ore:** Que su oración sea de agradecimiento a Dios Padre, Hijo y Espíritu por todos los dones que ha recibido con el bautismo.

**Actúe:** Sea consciente en todo momento de su vocación cristiana, e intente vivir de modo especial la generosidad y solidaridad que ella nos pide.

#### Súplica

<sup>15</sup> Por eso, también yo, al enterarme de la fe que ustedes tienen en el Señor Jesús y el amor que demuestran a todos los consagrados, <sup>16</sup> no ceso de dar gracias por ustedes, y recordándolos en mis oraciones, pido:

<sup>17</sup> Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de la gloria, les conceda un Espíritu de sabiduría y revelación que les permita conocerlo verdaderamente.

<sup>18</sup> Que él ilumine sus corazones para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, la espléndida riqueza de la herencia que promete a los consagrados

<sup>19</sup> y la grandeza extraordinaria de su poder a favor de nosotros los creyentes,

según la eficacia de su fuerza poderosa;

<sup>20</sup> poder que ejercitó en Cristo resucitándolo de la muerte y sentándolo a su derecha en el cielo

<sup>21</sup> por encima de toda autoridad y potestad y poder y soberanía, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el venidero.

<sup>22</sup> Todo lo ha sometido bajo sus pies,

y lo ha nombrado, por encima de todo, cabeza de la Iglesia,

<sup>23</sup> que es su cuerpo y plenitud

de aquel que llena completamente todas las cosas.

#### EFESIOS 1,15-23

**Lea:** Pablo, al enterarse de la fe y el amor que manifiestan los efesios, da gracias a Dios, les recuerda en sus oraciones y pide que logren conocer verdade-

ramente al Padre de la gloria y valoren la esperanza a la que han sido llamados. Cristo es cabeza de la Iglesia y la Iglesia cuerpo de Cristo.

**Reflexione:** ¿Experimenta usted el amor de Dios en su vida diaria? ¿Lo comparte con los suyos? ¿Qué implica para usted que Cristo sea la cabeza de la Iglesia?

**Ore:** Repita con Pablo la petición de recibir un Espíritu de sabiduría para conocer real y personalmente a Dios a través de la Palabra y la oración. Dé gracias a Dios por la salvación que le regala en Cristo resucitado.

**Actúe:** Para profundizar en su relación con Dios, dedique todos los días un tiempo de oración con la Palabra de Dios.

### De la muerte a la vida

**2**<sup>1</sup> También ustedes estaban muertos por sus pecados y transgresiones. <sup>2</sup> Seguían la conducta de este mundo y los dictados del jefe que manda en el aire, el espíritu que actúa en los rebeldes... <sup>3</sup> Lo mismo que ellos, también nosotros seguíamos los impulsos de los bajos deseos, obedecíamos los caprichos y pensamientos de nuestras malas inclinaciones, y naturalmente, estábamos destinados al castigo como los demás. <sup>4</sup> Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor que nos tuvo, <sup>5</sup> estando nosotros muertos por nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo –justedes han sido salvados gratuitamente!–; <sup>6</sup> con Cristo Jesús nos resucitó y nos sentó en el cielo, <sup>7</sup> para que se revele a los siglos venideros la extraordinaria riqueza de su gracia y la bondad con que nos trató por medio de Cristo Jesús.

<sup>8</sup> Porque ustedes han sido salvados por la fe, no por mérito propio, sino por la gracia de Dios; <sup>9</sup> y no por las obras, para que nadie se glorie. <sup>10</sup> Somos obra suya, creados por medio de Cristo Jesús para realizar las buenas acciones que Dios nos había asignado como tarea.

#### EFESIOS 2,1-10

**Lea:** Pablo recuerda a los efesios que han sido salvados gratuitamente por la fe, y no por mérito propio. Por tanto, nadie debe gloriarse. Lo nuestro, en todo caso, es «realizar las buenas acciones que Dios nos asignó como tarea».

**Reflexione:** ¿Da testimonio su vida cotidiana del don que Dios le ofrece librándolo del pecado? ¿Qué acciones debería fomentar para que su vida transmita a los demás el don recibido de Dios?

**Ore:** Agradezca a Dios haber recibido gratuitamente el don de la vida nueva en Cristo. Pida vivir la resurrección cada día.

**Actúe:** Realice aquellas acciones que el Espíritu le ha sugerido en oración para realizar «la tarea que Dios le ha asignado» como cristiano.

### Unidad por Cristo

<sup>11</sup> Por tanto, ustedes los que en un tiempo eran paganos de cuerpo, llamados incircuncisos por los que se llamaban circuncisos de cuerpo, recuerden <sup>12</sup> que entonces vivían lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, ajenos a la alianza y sus promesas, sin esperanza y sin Dios en el mundo. <sup>13</sup> Pero, gracias a Cristo Jesús los

que un tiempo estaban lejos, ahora están cerca, por la sangre de Cristo. <sup>14</sup> Porque Cristo es nuestra paz, el que de dos pueblos hizo uno solo, derribando con su cuerpo el muro divisorio, la hostilidad; <sup>15</sup> anulando la ley con sus preceptos y cláusulas, reunió los dos pueblos en su persona, creando de los dos una nueva humanidad; restableciendo la paz. <sup>16</sup> Y los reconcilió con Dios en un solo cuerpo por medio de la cruz, dando muerte en su persona a la hostilidad. <sup>17</sup> Vino y anunció la paz a ustedes, los que estaban lejos y la paz a aquellos que estaban cerca. <sup>18</sup> Porque por medio de Cristo, todos tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. <sup>19</sup> De modo que ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los consagrados y de la familia de Dios; <sup>20</sup> edificados sobre el cimiento de los apóstoles, con Cristo Jesús como piedra angular.

<sup>21</sup> Por él todo el edificio bien trabado crece hasta ser santuario consagrado al Señor, <sup>22</sup> por él ustedes entran con los demás en la construcción para ser morada de Dios en el Espíritu.

### EFESIOS 2,11-22

**Lea:** Judíos y gentiles son ahora un solo pueblo. Dios, por medio de Jesús, ha unido a todos en una única familia, la de los consagrados a Dios, la Iglesia. Todos somos «morada de Dios en el Espíritu».

**Reflexione:** Si todos somos un solo pueblo, una única familia, ¿por qué hay países, empresas y grupos cristianos que, por ser ricos, desprecian o abusan de los pobres? ¿Puede alguien llamado cristiano ejercer violencia sobre los demás? ¿A qué nos compromete la paz recibida en Cristo?

**Ore:** Ruegue para que los gobernantes cristianos sean fieles a su fe y trabajen por la paz que Cristo nos ofrece. Pida también por usted, para que no caiga en la tentación de ser violento con los más débiles.

**Actúe:** Colabore con alguna institución que trabaje por la paz, por la justicia social y por el derecho de los más débiles.

### Misión de Pablo

**3**<sup>1</sup> Por esta razón yo, Pablo, estoy preso por Cristo [Jesús], a causa de ustedes, los paganos. <sup>2</sup> Supongo que están informados de la gracia de Dios que me ha sido dispensada para provecho de ustedes. <sup>3</sup> Fue por medio de una revelación como se me dio a conocer el misterio, tal como acabo de explicárselo brevemente. <sup>4</sup> Lean mi carta y comprenderán cómo entiendo el misterio de Cristo: <sup>5</sup> este misterio no se dio a conocer a los hombres en las generaciones pasadas; sin embargo ahora se ha revelado a sus santos apóstoles y profetas inspirados. <sup>6</sup> Y consiste en esto: que por medio de la Buena Noticia los paganos comparten la herencia y las promesas de Cristo Jesús, y son miembros del mismo cuerpo. <sup>7</sup> De esta Buena Noticia yo soy ministro por don de la gracia de Dios, otorgada según la eficacia de su poder. <sup>8</sup> A mí, el último de los consagrados, me han concedido esta gracia: anunciar a los paganos la Buena Noticia, la riqueza inimaginable de Cristo <sup>9</sup> y hacer luz sobre el secreto que Dios, creador del universo, se guardaba desde antiguo, <sup>10</sup> para que las fuerzas y los poderes celestiales conocieran por medio de la Iglesia la sabiduría de Dios en todas sus formas. <sup>11</sup> Este es el diseño que Dios concibió desde toda la eternidad en Cristo

Jesús, Señor nuestro. <sup>12</sup> Por él y con la confianza que da la fe en él, tenemos libre acceso a Dios. <sup>13</sup> Por lo tanto les pido que no se desanimen a causa de los sufrimientos que padezco por ustedes, más bien han de sentirse orgullosos de ellos.

### EFESIOS 3,1-13

**Lea:** En Cristo se cumple lo que la humanidad esperaba de Dios desde siempre: la salvación universal. Dios ha bendecido a Pablo y lo ha escogido para anunciar este acontecimiento a los gentiles, y ahora todos pueden acceder a Él. El apóstol da por útil su sufrimiento.

**Reflexione:** ¿Qué significa Jesucristo en su vida? ¿Quién le ha ayudado a encontrarlo? ¿Comparte esta Buena Noticia con los demás?

**Ore:** Pida al Espíritu que le ayude a comprender la Palabra y fortaleza para compartirla con los demás, en especial con los más cercanos.

**Actúe:** Acérquese a su parroquia y exprese su agradecimiento a quienes trabajan en ella; ofrezca su apoyo en la tarea de evangelización.

### El amor de Cristo

<sup>14</sup> Por eso doblo las rodillas ante el Padre, <sup>15</sup> de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra. <sup>16</sup> Que él se digne según la riqueza de su gloria fortalecerlos internamente con el Espíritu, <sup>17</sup> que Cristo habite en sus corazones por la fe, que estén arraigados y cimentados en el amor, <sup>18</sup> de modo que logren comprender, junto con todos los consagrados, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, <sup>19</sup> en una palabra, que conozcan el amor de Cristo, que supera todo conocimiento. Así serán colmados de la plenitud de Dios.

<sup>20</sup> Aquel que, actuando eficazmente en nosotros, puede realizar muchísimo más de lo que pedimos o pensamos <sup>21</sup> reciba de la Iglesia y de Cristo Jesús la gloria en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

### EFESIOS 3,14-21

**Lea:** Pablo pide fe y amor para la comunidad de los efesios. Su deseo es que «conozcan el amor de Cristo, que supera todo conocimiento».

**Reflexione:** ¿Es consciente de que no hay nada más grande que el amor de Dios? ¿Qué significa en su vida que el amor de Cristo excede a todo conocimiento? ¿Cómo da gloria a este amor?

**Ore:** Dé gracias por el amor infinito de Dios. Pida confianza en Su poder e interceda por las necesidades de los demás.

**Actúe:** Exprese la generosidad del amor de Dios siendo generoso con un miembro de su comunidad que esté pasando necesidad.

### Unidad del cuerpo

**4** <sup>1</sup> Yo, el prisionero por el Señor, los exhorto a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido. <sup>2</sup> Sean humildes y amables, tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor, <sup>3</sup> esfuércense por mantener la unidad del espíritu con el vín-

culo de la paz. <sup>4</sup> Uno es el cuerpo, uno el Espíritu, como una es la esperanza a que han sido llamados, <sup>5</sup> un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, <sup>6</sup> uno es Dios, Padre de todos, que está sobre todos, entre todos, en todos.

<sup>7</sup> Cada uno de nosotros recibió su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido. <sup>8</sup> Por eso se dice: *Subiendo a lo alto llevaba cautivos y repartió dones a los hombres.* <sup>9</sup> –Lo de subió, ¿qué significa sino que antes había bajado a lo profundo de la tierra?–. <sup>10</sup> El que bajó es el que subió por encima de los cielos para llenar el universo. <sup>11</sup> Él nombró a unos apóstoles, a otros profetas, evangelistas, pastores y maestros. <sup>12</sup> Así preparó a los suyos para los trabajos del ministerio, para construir el cuerpo de Cristo; <sup>13</sup> hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez de la plenitud de Cristo. <sup>14</sup> Así no seremos niños, juguete de las olas, arrastrados por el viento de cualquier doctrina, por el engaño de la astucia humana y por los trucos del error. <sup>15</sup> Por el contrario, viviendo en la verdad y el amor, crezcamos hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo. <sup>16</sup> Gracias a él, el cuerpo entero, recibe unidad y cohesión gracias a los ligamentos que lo vivifican y por la acción propia de cada miembro; así el cuerpo va creciendo y construyéndose en el amor.

#### EFESIOS 4,1-16

**Lea:** Pablo predica la unidad de la Iglesia. Todos formamos un cuerpo cuya cabeza es el Señor. Cada uno tiene un don que permite su crecimiento y construcción en el amor.

**Reflexione:** En lugar de pensar en lo que nos divide dentro del cristianismo y dentro de la Iglesia, piense en lo que nos une. ¿Es Cristo el mismo para todos? ¿Cuál es su aportación en la construcción del cuerpo de Cristo?

**Ore:** Jesús pidió que todos fuéramos uno. Pida por la unidad de los cristianos y de la Iglesia.

**Actúe:** Promueva y ore por la unidad de su comunidad parroquial, y por la unidad de la Iglesia doméstica que es su familia.

### Conducta cristiana

<sup>17</sup> En nombre del Señor les digo y recomiendo que no procedan como los paganos: con sus inútiles pensamientos, <sup>18</sup> con la razón oscurecida, alejados de la vida de Dios, por su ignorancia y dureza de corazón. <sup>19</sup> Porque, endurecidos, se han entregado al desenfreno y practican sin medida toda clase de indecencias. <sup>20</sup> Pero no es eso lo que ustedes han aprendido de Cristo; <sup>21</sup> si es que de veras oyeron hablar de él y de él aprendieron en qué consiste la verdad. <sup>22</sup> Despójense de la conducta pasada, del hombre viejo que se corrompe con sus malos deseos; <sup>23</sup> renuévense en su espíritu y en su mente; <sup>24</sup> y revístanse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios con justicia y santidad auténticas.

<sup>25</sup> Por lo tanto, eliminen la mentira, y *díganse la verdad unos a otros*, ya que todos somos miembros del mismo cuerpo. <sup>26</sup> *Si se enojan, no pequen.* Que la puesta del sol no los sorprenda en su enojo, <sup>27</sup> dando así ocasión al demonio. <sup>28</sup> El que robaba no robe más, y póngase a trabajar honestamente con sus [propias] manos para ganar algo y poder socorrer al que tiene necesidad. <sup>29</sup> No salga de sus bocas ninguna palabra ofensiva, sino solo palabras buenas que ayuden a crecer a quien lo necesite y

agraden a quien las escucha. <sup>30</sup> No entristezcan al Espíritu de Dios, que los marcó con un sello para el día del rescate. <sup>31</sup> Eviten toda amargura, pasión, enojo, gritos, insultos y cualquier tipo de maldad. <sup>32</sup> Sean amables y compasivos unos con otros. Perdónense unos a otros, como Dios los ha perdonado en Cristo.

### EFESIOS 4,17-32

**Lea:** Pablo ofrece a los efesios una serie de conductas necesarias para ser fieles al mensaje de Cristo. La verdad, la paz, el trabajo, el buen hablar, el perdón... son actitudes de todo cristiano revestido del hombre nuevo, «creado a imagen de Dios con justicia y santidad auténticas».

**Reflexione:** ¿Ha muerto la verdad en nuestra sociedad? ¿Es su vida un ejemplo para los demás? ¿En qué se manifiesta que se ha revestido del hombre nuevo? ¿Es usted amable y compasivo con los demás?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a revestirse del hombre nuevo, asumiendo las actitudes que Jesús predicó con su vida.

**Actúe:** Piense en una de las recomendaciones que Pablo ofrece a los efesios que parezca dirigida a usted. Procure vivirla de modo especial este día.

**5**<sup>1</sup> Como hijos queridos de Dios, traten de imitarlo. <sup>2</sup> Sigán el camino del amor, a ejemplo de Cristo que los amó hasta entregarse por ustedes a Dios como ofrenda y sacrificio de aroma agradable. <sup>3</sup> En cuanto a la inmoralidad sexual y a cualquier clase de impureza o de codicia, ni se nombre entre ustedes, como corresponde a consagrados; <sup>4</sup> lo mismo digo respecto de las obscenidades, de las estupideces, y de las groserías, porque todas estas cosas están fuera de lugar; lo que deben hacer es alabar a Dios. <sup>5</sup> Pues han de saber que ni el que comete inmoralidades sexuales, ni el impuro o el avaro –que es una forma de idolatría– recibirá una herencia en el reino de Cristo y de Dios.

### El reino de la luz

<sup>6</sup> Nadie los engañe con argumentos falsos: estas cosas son, precisamente, las que atraen la ira de Dios sobre los rebeldes. <sup>7</sup> No se hagan cómplices de los que obran así. <sup>8</sup> Porque si en un tiempo eran tinieblas, ahora son luz por el Señor: vivan como hijos de la luz <sup>9</sup> –toda bondad, justicia y verdad es fruto de la luz–. <sup>10</sup> Sepan discernir lo que agrada al Señor. <sup>11</sup> No participen en las obras estériles de las tinieblas, al contrario denúncienlas. <sup>12</sup> Lo que ellos hacen a ocultas da vergüenza decirlo, <sup>13</sup> pero todo esto ha de ser denunciado por la luz hasta que se vuelva claridad <sup>14</sup> y todo lo que está al descubierto recibe el influjo de la luz. Por eso dice: ¡Despierta, tú que duermes, levántate de la muerte, y te iluminará Cristo! <sup>15</sup> Por lo tanto cuiden mucho su comportamiento, no obren como necios, sino como personas sensatas, <sup>16</sup> que saben aprovechar bien el momento presente porque corren tiempos malos. <sup>17</sup> Por eso no sean imprudentes, antes bien, procuren entender cuál es la voluntad del Señor. <sup>18</sup> No se embriaguen con vino, que engendra lujuria, más bien llénense de Espíritu.

<sup>19</sup> Entre ustedes entonen salmos, himnos y cantos inspirados, cantando y celebrando al Señor de todo corazón, <sup>20</sup> dando gracias siempre y por cualquier motivo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo. <sup>21</sup> Sométanse los unos a los otros en atención a Cristo.

**EFESIOS 5,1-21**

**Lea:** Corren malos tiempos para la comunidad de Éfeso. Pablo recuerda que han sido salvados por Jesús y que deben esforzarse en tener las mismas actitudes que Él y en discernir cuáles deben ser sus obras.

**Reflexione:** Piense en un pecado que le es difícil superar. ¿Qué debe hacer para ser fiel a la vocación cristiana?

**Ore:** Pida la dirección del Espíritu Santo y un corazón abierto y dispuesto para evitar el pecado que le es difícil vencer.

**Actúe:** Realice aquello que el Espíritu Santo le ha sugerido en su oración para mantenerse fiel a su vocación cristiana.

**Marido y mujer**

<sup>22</sup> Las mujeres deben respetar a los maridos como al Señor; <sup>23</sup> porque el marido es cabeza de la mujer como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. <sup>24</sup> Así, como la Iglesia se somete a Cristo, de la misma manera las mujeres deben respetar en todo a los maridos. <sup>25</sup> Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, <sup>26</sup> para limpiarla con el baño del agua y la palabra, y consagrarla, <sup>27</sup> para presentar una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e irrepachable. <sup>28</sup> Así tienen los maridos que amar a sus mujeres, como a su cuerpo. Quien ama a su mujer se ama a sí mismo; <sup>29</sup> nadie abrece a su propio cuerpo, más bien lo alimenta y cuida; así hace Cristo por la Iglesia, <sup>30</sup> por nosotros, que somos los miembros de su cuerpo. <sup>31</sup> Por eso *abandonará el hombre a su padre y su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.* <sup>32</sup> Ese símbolo es magnífico, y yo lo aplico a Cristo y la Iglesia. <sup>33</sup> Del mismo modo ustedes: ame cada uno a su mujer como a sí mismo y la mujer respete a su marido.

**EFESIOS 5,22-33**

**Lea:** Pablo habla a la sociedad machista de su tiempo, en la que el esposo era dueño de la esposa. El esposo debe amar a su esposa como a sí mismo, igual que Cristo ama a la Iglesia, y por eso la Iglesia debe ser obediente a Cristo.

**Reflexione:** La relación entre los esposos debe ser como entre Cristo y su Iglesia. ¿Existe aún el machismo en el matrimonio actual? ¿Qué situación vive usted al respecto? ¿Y cuál es su actitud?

**Ore:** Rece por los matrimonios que viven momentos de crisis por actitudes machistas. Ore para que el amor recíproco y gratuito de los cónyuges redima esta situación.

**Actúe:** Promueva y apoye en su parroquia los grupos y movimientos que se ocupan de la formación cristiana para el matrimonio.

**Hijos y esclavos**

**6**<sup>1</sup> Hijos, obedezcan a sus padres [en atención al Señor], porque esto es lo justo. <sup>2</sup> El primer mandamiento que contiene una promesa es este: *Honra a tu padre y a tu madre* <sup>3</sup> para que te vaya bien y vivas mucho tiempo en la tierra. <sup>4</sup> Padres, no



irriten a sus hijos; edúquenlos, más bien, en la disciplina e instrúyanlos en el amor de Dios.

<sup>5</sup> Esclavos, obedezcan a sus amos corporales, escrupulosa y sinceramente, como si sirvieran a Cristo; <sup>6</sup> no por servilismo o para halagarlos, sino como siervos de Cristo que cumplen con toda el alma la voluntad de Dios. <sup>7</sup> Sirvan a sus dueños de buena gana como si se tratara del Señor, y no de hombres; <sup>8</sup> conscientes de que el Señor le pagará a cada uno lo bueno que haga, sea esclavo o libre. <sup>9</sup> Amos, compórtense con sus siervos del mismo modo, y dejen de lado las amenazas, conscientes de que tanto ellos como ustedes tienen el mismo Señor que está en el cielo y que no hace distinción de personas.

### Lucha contra el mal

<sup>10</sup> Por lo demás, fortalézcanse con el Señor y con su fuerza poderosa. <sup>11</sup> Vístanse la armadura de Dios para poder resistir los engaños del Diablo. <sup>12</sup> Porque no estamos luchando contra seres de carne y hueso, sino contra las autoridades, contra las potestades, contra los soberanos de estas tinieblas, contra las fuerzas espirituales del mal. <sup>13</sup> Por tanto, tomen las armas de Dios para poder resistir el día funesto y permanecer firmes a pesar de todo. <sup>14</sup> Cíñanse con el cinturón de la verdad, vístan la coraza de la justicia, <sup>15</sup> calcen las sandalias del celo para propagar la Buena Noticia de la paz. <sup>16</sup> Tengan siempre en la mano el escudo de la fe, en el que se apagarán los dardos incendiarios del maligno. <sup>17</sup> Pónganse el casco de la salvación, y empuñen la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.

<sup>18</sup> Vivan orando y suplicando, oren en toda ocasión animados por el Espíritu; permanezcan despiertos y oren con perseverancia por todos los consagrados; <sup>19</sup> también por mí, para que cuando yo abra la boca, se me conceda el don de la palabra y pueda exponer libremente el misterio de la Buena Noticia, <sup>20</sup> del cual soy mensajero en prisión: que pueda anunciarlo libremente, como es debido.

### Saludo final

<sup>21</sup> Tíquico, el hermano querido y ministro fiel del Señor les informará para que sepan cómo me va y lo que hago. <sup>22</sup> Para eso se lo envió, para que tengan noticias mías y para que los consuele.

<sup>23</sup> A los hermanos paz, amor y fe de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. <sup>24</sup> La gracia esté con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.

#### EFESIOS 6,1-24

**Lea:** Pablo no puede cambiar las estructuras de su sociedad, pero intenta redimirlas con el amor: amos y esclavos, padres e hijos, todos pertenecen y sirven a Cristo. Los cristianos estamos llamados a luchar contra el mal haciendo el bien.

**Reflexione:** ¿Podemos cambiar radicalmente nuestra sociedad? ¿Existe algún tipo de esclavitud entre nosotros? ¿Qué podemos hacer para mejorar esa situación? ¿De dónde sacar fuerza para esto?

**Ore:** Pida la inspiración del Espíritu para saber cómo predicar y vivir la igualdad entre hombres y mujeres, pues todos somos hijos de Dios.

**Actúe:** Trate hoy a quien está a su lado como si fuera Jesús en persona.





## CARTA A LOS FILIPENSES

**F**ilipos. La ciudad que lleva el nombre de Filipos, en honor al padre de Alejandro Magno, era desde el año 31 a.C. colonia de Roma con derecho a ciudadanía. Por ella pasaba la vía Ignacia, que unía Italia con Asia. La población era en parte romana, como indican las monedas con inscripciones latinas.

Según Hch 16, Filipos fue la primera ciudad «europea» visitada y evangelizada por Pablo y Silas, hacia el año 49. Una mujer de buena posición fue la primera convertida «europea» al Evangelio por la palabra del Apóstol. Allí se formó una comunidad cordial y generosa, a la que Pablo se sintió estrechamente vinculado (1,8; 4,1). Solo de ellos aceptó ayuda económica (4,14s).

**Lugar y fecha de composición de la carta.** Pablo escribió la carta desde la cárcel (1,7.13.17). ¿Dónde? Algunos biblistas piensan, siguiendo la tradición, que se encontraba ya en Roma (después del año 60). Citan en su apoyo las expresiones «todos en el pretorio» (1,13) y «los servidores del emperador» (4,22); asimismo su perplejidad ante una muerte próxima. Pero estas expresiones se pueden aplicar también a Éfeso, y Pablo sabía mucho de cárceles y de peligros de muerte. Por eso, la mayoría de biblistas se inclina por una prisión en Éfeso, no mencionada por Lucas en los Hechos. Esta hipótesis explica mejor el viaje de Epafrodito, el intercambio de noticias, su intención de hacerles una visita pronto (2,24). Sobre el peligro de muerte tenemos la referencia en 2 Cor 1,8s. En este supuesto, la carta habría sido escrita hacia el año 54.

**Ocasión y contenido de la carta.** Sobre la ocasión nos informa la misma carta. Un asunto al parecer trivial, el viaje y la enfermedad de Epafrodito; un motivo simple y grave, la necesidad de desahogar su agradecimiento sin renunciar a su oficio de exhortar y animar.

Se trata de una carta que discurre sin un plan determinado, con cambios de tema, de tono, de situación. Por eso algunos biblistas han pensado que se trata de dos o

tres cartas, todas de Pablo, artificialmente reunidas bajo un epígrafe por un recopilador posterior. Sin embargo, en una típica carta personal, los saltos, cambios y prolongaciones no deben extrañar.

Lo que es indiscutible es el atractivo particular de esta carta como expresión de los sentimientos del Apóstol. Su joya teológica es el himno cristológico (2,6-11), síntesis audaz y madura, que algunos consideran un himno cristiano incorporado a ella. En términos de apostolado es importante el valor del «testimonio» (1,12-14) y la prioridad de que Cristo sea predicado, donde y como sea (1,15-18), así como la participación del Apóstol en la muerte y resurrección de Cristo (3,10s.20s). También afloran algunos asuntos particulares de la comunidad: el peligro de los judaizantes (3,1-7) y la necesidad de la concordia (3,2).



# CARTA A LOS FILIPENSES

## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los consagrados a Cristo Jesús que residen en Filipos, incluidos sus obispos y diáconos: <sup>2</sup> Gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## Acción de gracias

<sup>3</sup> Cada vez que me acuerdo de ustedes, doy gracias a mi Dios; <sup>4</sup> y siempre que pido cualquier cosa por todos ustedes, lo hago con alegría, <sup>5</sup> pensando en la colaboración que prestaron a la difusión de la Buena Noticia, desde el primer día hasta hoy. <sup>6</sup> Estoy seguro de que quien comenzó en ustedes la obra buena, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús.

<sup>7</sup> Es justo que sienta esto de todos ustedes, porque los llevo en el corazón y porque participan conmigo de las mismas bendiciones, ya sea cuando estoy en la prisión o cuando trabajo en la defensa y confirmación de la Buena Noticia. <sup>8</sup> Dios es testigo de que los amo tiernamente en el corazón de Cristo Jesús. <sup>9</sup> Esto es lo que pido: que el amor de ustedes crezca más y más en conocimiento y en buen juicio para todo, <sup>10</sup> a fin de que sepan elegir siempre lo mejor. Así llegarán limpios y sin tropiezo al día de Cristo, <sup>11</sup> cargados con el fruto de la honradez que viene por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

### FILIPENSES 1,1-11

**Lea:** Pablo escribe a su querida comunidad de Filipos. Está en prisión y les pide «que el amor de Cristo crezca más y más en conocimiento y en buen juicio para todo, a fin de que sepan elegir siempre lo mejor».

**Reflexione:** ¿Existe en su comunidad el amor que Pablo dice tener por los filipenses? ¿Reconoce en ella a miembros dispuestos a trabajar por el Evangelio? ¿Cómo colabora usted en la evangelización?

**Ore:** Pida por su comunidad, para que con el ejemplar testimonio de vida de sus miembros dé razón de la fe que profesa.

**Actúe:** Invite continuamente a los suyos a colaborar activamente en su parroquia.

## Prisionero por Cristo

<sup>12</sup> Quiero que sepan, hermanos, que lo que me ha sucedido ha favorecido la difusión de la Buena Noticia. <sup>13</sup> En efecto, todos en el palacio, tanto los soldados como los demás saben que estoy preso por Cristo, <sup>14</sup> y la mayoría de los hermanos que confían en el Señor, con mi prisión se han animado a anunciar el mensaje sin temor. <sup>15</sup> Unos proclaman a Cristo por envidia y por polémica, otros lo hacen con buena voluntad. <sup>16</sup> Estos obran por amor, sabiendo que me encuentro así para defender la Buena Noticia; <sup>17</sup> aquellos en cambio anuncian a Cristo por ambición y mala intención, pensando añadir penas a mi prisión. <sup>18</sup> ¡Qué importa! En cualquier caso, sea como pretexto o sinceramente, Cristo es anunciado, y de ello me alegro y me alegraré; <sup>19</sup> porque sé que esto servirá para mi salvación, gracias a las oraciones de ustedes y por el auxilio del Espíritu de Jesucristo.

<sup>20</sup> Espero y aguardo no desanimarme por nada; al contrario, estoy completamente seguro que ahora como siempre, viva o muera, Cristo será engrandecido en mi persona. <sup>21</sup> Porque para mí la vida es Cristo y morir una ganancia. <sup>22</sup> Pero si mi vida corporal va a producir fruto, no sé qué escoger. <sup>23</sup> Las dos cosas tiran de mí: mi deseo es morir para estar con Cristo, y eso es mucho mejor; <sup>24</sup> pero para ustedes es más necesario que siga viviendo.

<sup>25</sup> Ahora bien, estoy convencido de que me quedaré y seguiré con ustedes para que progresen y se alegren en la fe; <sup>26</sup> y así, mi vuelta y mi presencia entre ustedes les será un nuevo motivo de satisfacción en Cristo Jesús. <sup>27</sup> Una cosa importa, que su conducta sea digna de la Buena Noticia de Cristo; de modo que, sea que vaya a verlos o que siga ausente, sepa que se mantienen unidos en espíritu y corazón, luchando juntos por la fe en la Buena Noticia; <sup>28</sup> sin dejarse asustar en nada por sus adversarios. Lo cual, por designio de Dios, será para ellos señal de perdición, y para ustedes de salvación. <sup>29</sup> Porque a ustedes se les ha concedido la gracia, no solo de creer en Cristo, sino de padecer por él, <sup>30</sup> soportando la misma pelea en la que antes me vieron y ahora oyen que sigo sosteniendo.

### FILIPENSES 1,12-30

**Lea:** Pablo se alegra de que Cristo sea anunciado en todo momento, a pesar de las dificultades que tiene que soportar. Para él «la vida es Cristo y morir una ganancia». Aunque desearía estar ya con el Señor, sabe que su presencia entre los filipenses servirá para que progresen y se alegren en la fe.

**Reflexione:** ¿Es fácil anunciar y vivir el Evangelio en estos días? ¿Qué dificultades contempla? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Una cosa importa, que su conducta sea digna de la Buena Noticia de Cristo»?

**Ore:** Pida al Señor que nada desanime a su comunidad para predicar y vivir el Evangelio, aun cuando eso suponga algún riesgo.

**Actúe:** Acérquese a su parroquia y averigüe cómo puede ayudar en su acción misionera.

## Amor cristiano y humildad de Cristo

**2**<sup>1</sup> Si algo puede una exhortación en nombre de Cristo, si algo vale el consuelo afectuoso, o la comunión en el espíritu, o la ternura del cariño, <sup>2</sup> les pido que hagan perfecta mi alegría permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo espíritu, un único sentir.

<sup>3</sup> No hagan nada por ambición o vanagloria, antes con humildad estimen a los otros como superiores a ustedes mismos. <sup>4</sup> Nadie busque su interés, sino el de los demás. <sup>5</sup> Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús,

<sup>6</sup> quien, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios;

<sup>7</sup> sino que se vació de sí

y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres.

Y mostrándose en figura humana <sup>8</sup> se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, y una muerte en cruz.

<sup>9</sup> Por eso Dios lo exaltó

y le concedió un nombre superior a todo nombre,

<sup>10</sup> para que, ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, la tierra y el abismo;

<sup>11</sup> y toda lengua confiese:

¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

### FILIPENSES 2,1-11

**Lea:** Pablo desea que la comunidad se mantenga unida. Para eso es importante la humildad y generosidad de sus miembros, que tienen en Jesucristo el mejor ejemplo a seguir.

**Reflexione:** Lea nuevamente de modo pausado cada versículo del himno y pregúntese a qué le invita. ¿Está dispuesto a desprenderse de sus cosas para ser generoso hasta dar la propia vida?

**Ore:** Pida al Padre el don de la humildad para renunciar a todo aquello que no contribuya a la unidad en su familia y en su comunidad.

**Actúe:** No alardee de sus logros. Más bien sea generoso sirviendo a los demás en todo lo que esté a su alcance, empezando por los suyos.

<sup>12</sup> Por tanto, queridos míos, sean obedientes como siempre: no solo en presencia mía, sino más aún en mi ausencia, trabajando con temor y temblor en su salvación. <sup>13</sup> Porque es Dios quien, según su designio, produce en ustedes los buenos deseos y quien les ayuda a llevarlos a cabo. <sup>14</sup> Hagan todo sin protestar ni discutir: <sup>15</sup> así serán íntegros e intachables, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación perversa y depravada, ante la cual brillan como estrellas en el mundo, <sup>16</sup> mostrando el mensaje de la vida. Esa será mi gloria el día de Cristo: la prueba de que no he corrido ni me he fatigado en vano. <sup>17</sup> Y si ahora debo derramar mi sangre como libación sobre el sacrificio y la ofrenda sagrada, que es la fe de ustedes, me alegro y comparto su alegría; <sup>18</sup> también ustedes, alégrense y celebrenlo conmigo.

### Timoteo y Epafrodito

<sup>19</sup> Confiando en el Señor Jesús, espero enviarles pronto a Timoteo, para alegrarme al recibir noticias de ustedes. <sup>20</sup> A nadie tengo que se le iguale en su profunda preocupación por ustedes; <sup>21</sup> porque todos buscan su propio interés y no el de Jesucristo. <sup>22</sup> Conocen sus méritos. En el anuncio de la Buena Noticia estuvo a mi servicio como un hijo para su padre. <sup>23</sup> Por eso espero enviárselo en cuanto vea cómo van mis asuntos. <sup>24</sup> Y confío en el Señor que también yo iré allá pronto.

<sup>25</sup> He creído necesario enviarles de nuevo a Epafrodito, hermano, colaborador y camarada mío, al que ustedes mismos enviaron para que atendiese a mis necesidades. <sup>26</sup> Él tiene muchos deseos de verlos a todos y está intranquilo porque ustedes se enteraron que estaba enfermo. <sup>27</sup> Es verdad que lo estuvo y a punto de morir; pero Dios se apiadó de él; y no solo de él, sino también de mí, para que no tuviera yo más tristezas de las que ya tengo.

<sup>28</sup> Por eso se lo enviaré rápidamente, para que ustedes se alegren de verlo y yo me vea libre de esta pena. <sup>29</sup> En nombre del Señor recíbanlo con toda alegría, y estimen mucho a gente como él <sup>30</sup> ya que estuvo a punto de morir por servir a Cristo y expuso la vida para prestarme los servicios que ustedes no me podían prestar personalmente.

### FILIPENSES 2,12-30

**Lea:** Pablo felicita nuevamente a los filipenses, y les pide que den testimonio del Evangelio con sus buenas obras. Asimismo les promete la pronta llegada de Timoteo y Epafrodito, dos ministros del Evangelio que trabajan con él.

**Reflexione:** La salvación es un don que se debe manifestar en nuestra vida cotidiana. ¿Cómo lo manifiesta usted? ¿La comparte con los demás? ¿Aprecia el esfuerzo de las personas que trabajan en su parroquia por el bien de la comunidad? ¿Las acoge en su casa?

**Ore:** Agradezca a Dios el don de la fe que ha recibido gratuitamente. Pida fortaleza para compartir esa fe con los demás.

**Actúe:** Invite a su casa a alguien que se ocupe de la misión evangelizadora de su parroquia. Exprésese su agradecimiento y apoyo por el trabajo que realiza.

### Los méritos del cristiano

**3**<sup>1</sup> Por lo demás, hermanos míos, alégrese en el Señor. A mí no me cansa escribirles las mismas cosas y para ustedes es una seguridad.

<sup>2</sup> ¡Cuidado con los perros, cuidado con los malos obreros, cuidado con los mutilados! <sup>3</sup> Nosotros somos los verdaderos circuncidados, los que servimos a Dios en espíritu, ponemos en Cristo nuestra gloria y no nos apoyamos en méritos corporales.

<sup>4</sup> Si bien yo podría apoyarme en tales cosas. Nadie tendría más razones que yo para confiar en ellas, <sup>5</sup> circuncidado el octavo día, israelita de raza, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos; respecto a la ley, fariseo, <sup>6</sup> celoso perseguidor de la Iglesia; en cuanto al cumplimiento de la ley, irreprochable.

<sup>7</sup> [Pero] lo que para mí era ganancia lo consideré, por Cristo, pérdida. <sup>8</sup> Más aún, todo lo considero pérdida comparado con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús mi Señor; por él doy todo por perdido y lo considero basura con tal de ganarme a Cristo <sup>9</sup> y estar unido a él, no con mi propia justicia basada en la ley, sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la justicia que Dios concede al que cree. <sup>10</sup> Lo que quiero es conocer a Cristo, y sentir en mí el poder de su resurrección, tomar parte en sus sufrimientos; configurarme con su muerte <sup>11</sup> con la esperanza de alcanzar la resurrección de la muerte.

<sup>12</sup> No es que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección; y sigo adelante con la esperanza de alcanzarlo, como Cristo [Jesús] me alcanzó.

<sup>13</sup> Hermanos, yo no pienso haberlo alcanzado. Digo solamente esto: olvidándome de lo que queda atrás, me esfuerzo por lo que hay por delante <sup>14</sup> y corro hacia la



meta, hacia el premio al cual me llamó Dios desde arriba por medio de Cristo Jesús. <sup>15</sup> Por tanto, los que somos maduros, debemos pensar así; y si alguno piensa de otro modo, Dios se lo revelará. <sup>16</sup> Ahora bien, el punto al que hemos llegado nos marcará la dirección.

### El ejemplo de Pablo

<sup>17</sup> Hermanos, sigan mi ejemplo y pongan la mirada en los que siguen el ejemplo que yo les he dado. <sup>18</sup> Muchos –se lo decía frecuentemente y ahora se lo digo llorando– viven como enemigos de la cruz de Cristo: <sup>19</sup> su destino es la perdición, su dios es el vientre, su honor lo que es vergonzoso, su mentalidad es terrena. <sup>20</sup> Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos recibir al Señor Jesucristo; <sup>21</sup> él transformará nuestro cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para dominar todas las cosas.

**4** <sup>1</sup> Por eso, hermanos queridos y añorados, ustedes, amados míos que son mi alegría y mi premio, sigan así fieles al Señor.

#### FILIPENSES 3,1–4,1

**Lea:** Pablo advierte a la comunidad que tenga cuidado con quienes exigen la observancia de la Ley y la circuncisión para alcanzar la gracia divina. Por su experiencia, sabe que la salvación se alcanza gratuitamente por la fe en Jesús y no por mérito propio.

**Reflexione:** «Todo lo considero pérdida comparado con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús mi Señor». ¿Es posible creer en Jesús y no vivir según su Evangelio? ¿A qué cosas concretas le compromete su fe en Jesús?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le ayude a crecer en el conocimiento de Cristo, en el amor a Dios y al prójimo, y a ser más consciente de su condición de «ciudadano del cielo», recibida por la fe en Jesucristo.

**Actúe:** Expresé su fe sirviendo a los demás. Hable a los suyos de lo que implica para usted gozar de la condición de «ciudadano del cielo».

### Recomendaciones

<sup>2</sup> Ruego a Evodia, y también a Sintique, que se pongan de acuerdo en el Señor. <sup>3</sup> A ti, mi fiel compañero, te pido que las ayudes, no olvides que ellas lucharon conmigo al servicio de la Buena Noticia, con Clemente y mis demás colaboradores; sus nombres están escritos en el libro de la vida.

<sup>4</sup> Tengan siempre la alegría del Señor; lo repito, estén alegres. <sup>5</sup> Que la bondad de ustedes sea reconocida por todos. El Señor está cerca. <sup>6</sup> No se aflijan por nada, más bien preséntenselo todo a Dios en oración, pidanle y también denle gracias. <sup>7</sup> Y la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.

<sup>8</sup> Por último, hermanos, ocúpense de cuanto es verdadero y noble, justo y puro, amable y loable, de toda virtud y todo valor. <sup>9</sup> Lo que aprendieron y recibieron, escucharon y vieron en mí pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes.

## Agradecimientos y saludos finales

<sup>10</sup> El Señor me llenó de alegría porque otra vez floreció su preocupación por mí; siempre la tenían, pero les faltaba ocasión de demostrarla. <sup>11</sup> No lo digo por estar necesitado, porque he aprendido a bastarme con lo que tengo. <sup>12</sup> Sé lo que es vivir en la pobreza y también en la abundancia. Estoy plenamente acostumbrado a todo, a la saciedad y el ayuno, a la abundancia y la escasez. <sup>13</sup> Todo lo puedo en aquel que me da fuerzas. <sup>14</sup> Con todo, hicieron bien en mostrarse solidarios de mis sufrimientos.

<sup>15</sup> Ustedes, filipenses, saben bien que, al principio de mi predicación, cuando salí de Macedonia, ninguna Iglesia, fuera de ustedes, se asoció a mis cuentas de gastos y entradas. <sup>16</sup> Estando yo en Tesalónica, varias veces me enviaron medios para ayudarme en mis necesidades. <sup>17</sup> No es que busque recibir; busco más bien los intereses que aumentan su cuenta delante de Dios. <sup>18</sup> Por el momento tengo todo lo que necesito, y más aún, tengo de sobra con lo que Epafrodito me entregó de parte de ustedes: fue como una ofrenda de grato aroma, un sacrificio aceptable y agradable a Dios. <sup>19</sup> Mi Dios, colmará todas sus necesidades según su riqueza y generosidad por medio de Cristo Jesús.

<sup>20</sup> Al Dios y Padre nuestro sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>21</sup> Saluden en nombre de Cristo Jesús a todos los consagrados.

Los saludan los hermanos que están conmigo. <sup>22</sup> Los saludan todos los consagrados, en especial los servidores del emperador.

<sup>23</sup> La gracia del Señor Jesucristo esté con ustedes.

### FILIPENSES 4,2-23

**Lea:** Pablo se despide agradeciendo la ayuda que le han prestado y recomendando: «Tengan siempre la alegría del Señor; lo repito, estén alegres. Que la bondad de ustedes sea reconocida por todos». Asimismo: «Lo que aprendieron y recibieron, escucharon y vieron en mí pónganlo en práctica».

**Reflexione:** Para usted, ¿qué significa tener la alegría del Señor? ¿Se manifiesta la bondad de los cristianos en la vida cotidiana? ¿Qué significa para usted «Todo lo puedo en aquel que me da fuerzas»?

**Ore:** Agradezca a Dios todos Sus dones; agradezca de modo especial la vida de cada uno de los suyos. Pídale saber vivir con alegría la pobreza, la riqueza, y cualquier tipo de situación.

**Actúe:** Comparta su alegría por los dones recibidos con una persona que considere muy cercana a usted. Si se lo puede permitir, comparta también sus dones materiales con alguien que lo necesite.



## CARTA A LOS COLOSENSES

**C**olosas. Era una pequeña ciudad de Frigia, en la provincia romana de Asia, situada a unos 200 km. al este de Éfeso y habitada por pobladores autóctonos, colonos griegos y judíos de la diáspora. Por lo que dice la carta, Colosas no fue evangelizada por Pablo, sino por Epafras, un discípulo suyo (1,7; 4,12s).

**Autor, lugar y fecha de composición de la carta.** La carta plantea dos problemas serios y bastante discutidos: ¿Quién la escribió? Y, ¿quiénes son los maestros de errores que se mencionan en ella?

Sobre la primera pregunta, los biblistas no se ponen de acuerdo pues todos tienen buenas razones para afirmar o negar la autoría de Pablo. Sobre la segunda, se puede afirmar que son maestros de corte gnóstico, devotos de misterios y sincretistas.

A favor de la autoría de Pablo figurarían, entre otras razones, la coincidencia de nombres y situación en que fue escrita la carta a Filemón y la coherencia con muchas enseñanzas auténticas del Apóstol. En contra, la abundancia de un vocabulario peculiar, el estilo torpe, la falta de conceptos paulinos fundamentales –como fe, ley, justicia, salvación, revelación–, y sobre todo, una cristología más avanzada, de signo cósmico, y una eclesiología institucionalizada afín a las cartas pastorales.

Si el autor es Pablo, la carta habría sido escrita en Éfeso, a finales de los años 50 o principios de los 60. Si el que la escribe es un discípulo de la siguiente generación que imita hábilmente la impostación epistolar para abordar con autoridad prestada un problema nuevo, la fecha de composición sería más tardía, hacia el año 80.

**Los maestros de errores.** Es difícil trazar el perfil de estos porque reúnen rasgos heterogéneos. La carta alude a ellos y a sus doctrinas en negativo, es decir, refutándolos. De todas formas, y de modo general, habría que hablar de un movimiento sincretista influido por especulaciones religiosas venidas del Cercano Oriente, que se infiltró tanto en el paganismo griego como en el judaísmo.

En las religiones paganas sustituyó las creencias ya desacreditadas sobre los dioses por elementos y potencias cósmicas, convertidas, a su vez, en dioses a los que se tributaba culto en fiestas, rituales y celebraciones. En el judaísmo, muchos adoptaron y acomodaron esta corriente religioso-filosófica a las fiestas y celebraciones judías, dando como resultado un protagonismo excesivo a ángeles y potestades que personificaban tales potencias y elementos cósmicos, y que influían decisivamente sobre el destino de los seres humanos.

En resumidas cuentas, ese universo gnóstico, esotérico y pseudo religioso –algo así como la «Nueva Era» que tanto fascina a nuestro mundo de hoy– estaba también amenazando a las comunidades cristianas expuestas al ambiente que las envolvía, como era el caso de la Iglesia de Colosas. El autor de la carta da tres avisos: que nadie los engañe, que nadie los juzgue, que nadie los condene (2,4.8.16.18).

**Contenido de la carta.** Frente a todas esas influencias, el autor afirma y desarrolla la centralidad de Jesucristo, no en categorías jurídicas de justicia y liberación, ley y fe, sino en la visión de un Señor de todo lo creado, que incorpora a hombres y mujeres de toda raza o nación a su muerte y resurrección, y que es cabeza de la Iglesia, su cuerpo y sacramento de esta salvación universal. Él es el vencedor de todos los poderes cósmicos o históricos que pretenden señorear el mundo. Él no es «uno de tantos» mediadores a través de los cuales Dios dispensa su poder salvífico, sino el único y definitivo Salvador.

No estaban en juego cuestiones doctrinales abstractas, desligadas de la praxis de cada día, sino todo lo contrario. La carta es, en primer lugar, un alegato a favor de la salvación que Cristo nos ha traído y que nos libera de los temores y las angustias de un universo falsamente sacralizado y misterioso que escapa a nuestra comprensión; y al mismo tiempo, una palabra de aliento y de esperanza para no dejarse embaucar y poder así hacer frente, con nuestro testimonio cristiano, a todas las hegemónías políticas, económicas o religiosas que tratan de imponer su señorío sobre el mundo con falsos mesianismos.



# CARTA A LOS COLOSENSES

## Saludo y acción de gracias

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y el hermano Timoteo <sup>2</sup> a los consagrados de Colosas, hermanos fieles en Cristo: Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre.

<sup>3</sup> Siempre que rezamos por ustedes damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, <sup>4</sup> porque estamos enterados de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen a todos los consagrados, <sup>5</sup> a causa de la esperanza que les está reservada en el cielo.

Ustedes alcanzaron esta esperanza cuando les llegó el mensaje verdadero de la Buena Noticia; <sup>6</sup> el cual está dando fruto y creciendo en todo el mundo, lo mismo que entre ustedes, desde el día que oyeron hablar y conocieron de verdad la gracia de Dios.

<sup>7</sup> Así lo aprendieron de Epafras, mi querido compañero, fiel ministro de Cristo al servicio de ustedes. <sup>8</sup> Él me ha informado del amor que les inspira el Espíritu.

## Oración por los colosenses

<sup>9</sup> Por eso nosotros, desde que nos enteramos, no hemos dejado de orar por ustedes, pidiendo que Dios les haga conocer plenamente su voluntad y les dé con abundancia sabiduría y el sentido de las cosas espirituales; <sup>10</sup> que lleven una vida digna del Señor, agradándole en todo, dando fruto de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios; <sup>11</sup> que él, con la fuerza de su gloria, los haga fuertes de modo que puedan soportarlo todo con mucha fortaleza y paciencia; <sup>12</sup> que con alegría den gracias al Padre que los ha preparado para compartir la suerte de los consagrados en el reino de la luz; <sup>13</sup> porque él los arrancó del poder de las tinieblas y los hizo entrar al reino de su Hijo querido, <sup>14</sup> por quien obtenemos el rescate, el perdón de los pecados.

### COLOSENSES 1,1-14

**Lea:** Fe, amor y esperanza parecen animar la vida de los colosenses. Pablo pide otras gracias para ellos: sabiduría, fortaleza y gratitud.

**Reflexione:** ¿Son la fe, la esperanza y el amor la base de su vida? ¿Qué puede hacer para conocer más a Dios y tener mayor fortaleza?

**Ore:** Dé gracias por la fe que ha recibido. Pida que sus obras siempre manifiesten el amor de Dios, y alimentar con la oración la esperanza de estar un día en el cielo.

**Actúe:** Así como da gracias a Dios por un beneficio recibido, dé gracias también a alguien que haya sido generoso con usted. Acompañe en oración, o presencialmente si es posible, a aquellas personas de su entorno que pasen momentos difíciles.

### **Cristo, salvador y primogénito de toda la creación**

<sup>15</sup> Él es imagen del Dios invisible,  
primogénito de toda la creación,  
<sup>16</sup> pues por él fue creado todo,  
en el cielo y en la tierra:  
lo visible y lo invisible,  
majestades, señoríos, autoridades y potestades.

<sup>17</sup> Todo fue creado por él y para él,  
él es anterior a todo y todo tiene se mantiene en él.

<sup>18</sup> Él es la cabeza del cuerpo, de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de los muertos,  
para ser en todo el primero.

<sup>19</sup> En él decidió Dios que residiera la plenitud;  
<sup>20</sup> por medio de él quiso reconciliar consigo todo lo que existe,  
restableciendo la paz por la sangre de la cruz  
tanto entre las criaturas de la tierra como en las del cielo.

<sup>21</sup> Antes, a causa de sus pensamientos y sus malas obras, ustedes eran extraños y enemigos de Dios; <sup>22</sup> ahora, en cambio, por medio del cuerpo carnal de Cristo, entregado a la muerte, han sido reconciliados y presentados ante él: santos, intachables, irreprochables.

<sup>23</sup> Esto requiere de ustedes que se mantengan firmes y bien fundamentados en la fe, sin abandonar la esperanza que conocieron por la Buena Noticia, proclamada a todas las criaturas que están bajo el cielo y de la cual, yo, Pablo, fui constituido ministro.

#### **COLOSENSES 1,15-23**

**Lea:** Este pasaje contiene probablemente un antiguo himno cristiano. Cristo es el protagonista de la creación y la redención.

**Reflexione:** Lea pausadamente cada versículo del himno. ¿Qué le sugiere sobre la preeminencia de Jesucristo? ¿Es también lo primero en su vida? ¿Su obra continúa presente, y sigue dando reconciliación y paz a la humanidad?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser instrumento de paz y reconciliación en su familia y en su comunidad.

**Actúe:** Contemple su alrededor y déjese sorprender por la obra de Dios. Que sus acciones contribuyan a la perfección de todo lo creado.

## Ministerio de Pablo

<sup>24</sup> Ahora me alegro de sufrir por ustedes, porque de esta manera voy completando en mi propio cuerpo, lo que falta a los sufrimientos de Cristo para bien de su cuerpo que es la Iglesia. <sup>25</sup> Por disposición de Dios he sido nombrado ministro de ella al servicio de ustedes, para dar cumplimiento al proyecto de Dios: <sup>26</sup> al misterio escondido por siglos y generaciones y ahora revelado a sus consagrados.

<sup>27</sup> A ellos quiso Dios dar a conocer la espléndida riqueza que significa ese secreto para los paganos: Cristo para ustedes, esperanza de gloria. <sup>28</sup> Nosotros le anunciamos, aconsejando y enseñando a cada uno la verdadera sabiduría, a fin de que todos alcancen su madurez en Cristo. <sup>29</sup> Por esta razón trabajo y peleo, con la energía suya que actúa eficazmente en mí.

**2**<sup>1</sup> Quiero que sepan lo que tuve que luchar por ustedes, por los de Laodicea y por tantos que no me conocen personalmente, <sup>2</sup> para que se sientan animados y unidos en el amor; para que se colmen de toda clase de riquezas de conocimiento y así comprendan el secreto de Dios, que es Cristo. <sup>3</sup> En él se encierran todos los tesoros del saber y el conocimiento. <sup>4</sup> Lo digo para que nadie los engañe con argumentos seductores. <sup>5</sup> Porque, si con el cuerpo estoy ausente, en espíritu estoy con ustedes, contento de verlos formados y firmes en su fe en Cristo.

### COLOSENSES 1,24-2,5

**Lea:** Pablo se presenta como ministro del Evangelio y de la Iglesia para cumplir el proyecto de Dios: la salvación es universal y está al alcance de todo aquel que acoga a Cristo. Por eso advierte a los colosenses de no caer en argumentos seductores que afirman otra cosa.

**Reflexione:** ¿Considera una riqueza el don de la fe en Cristo? ¿A qué le compromete en su vida cotidiana? A su parecer, ¿qué es lo que más se opone, en la actualidad, al mensaje cristiano?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don de la fe en Jesucristo. Pídale por todos los que anuncian el Evangelio, para que en medio de las dificultades se sientan acogidos y respaldados por la comunidad cristiana.

**Actúe:** Acérquese a su parroquia y exprese su agradecimiento a quienes se encargan de la catequesis y de la formación de los fieles.

## Vida cristiana

<sup>6</sup> Así, ya que han aceptado a Cristo Jesús como Señor, vivan unidos con él, <sup>7</sup> enraizados y cimentados en él, apoyados en la fe que les enseñaron, y dando siempre gracias a Dios.

<sup>8</sup> ¡Tengan cuidado! No se dejen arrastrar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, ellos se apoyan en tradiciones humanas y en los poderes que dominan este mundo, y no en Cristo. <sup>9</sup> En él reside corporalmente la plenitud de la divinidad, <sup>10</sup> y de él reciben ustedes su plenitud. Él es la cabeza de todo mando y potestad. <sup>11</sup> Por él han sido circuncidados: no con la circuncisión que practican los hombres, descubriendo la carne del cuerpo, sino con la circuncisión de Cristo, <sup>12</sup> que consiste en ser sepultados con él en el bautismo y en resucitar con él por la fe en el poder de Dios, que lo resucitó a él de la muerte.

<sup>13</sup> Ustedes estaban muertos por sus pecados y la incircuncisión carnal; pero Cristo los hizo revivir con él, perdonándoles todos los pecados. <sup>14</sup> Canceló el documento de nuestra deuda con sus cláusulas adversas a nosotros, y lo quitó de en medio clavándolo consigo en la cruz. <sup>15</sup> Despojó a los principados y potestades y los humilló, haciéndolos desfilar públicamente como prisioneros en su marcha triunfal.

<sup>16</sup> Por tanto, que nadie los juzgue por asuntos de comida o bebida, o por no respetar fiestas, lunas nuevas o el día sábado. <sup>17</sup> Todo eso es sombra de lo venidero; la realidad es la persona de Cristo.

<sup>18</sup> No dejen que los condenen esos que se hacen pasar por muy humildes y que dan culto a los ángeles, que pretenden tener visiones, y que se hinchan de orgullo a causa de sus pensamientos humanos; <sup>19</sup> en vez de unirse a la cabeza, de la cual todo el cuerpo, a través de articulaciones y ligamentos, recibe sustento y cohesión y crece conforme al plan de Dios.

### Nueva vida con Cristo

<sup>20</sup> Si con Cristo han muerto a los poderes del mundo, ¿por qué se someten a los dictados de los que viven en el mundo? <sup>21</sup> No toques eso, no pruebes aquello, no lo tomes con tus manos <sup>22</sup>—cosas destinadas a gastarse con el uso—, no son más que preceptos y enseñanzas humanas. <sup>23</sup> Estas doctrinas tienen apariencia de sabiduría, por su religiosidad afectada, su mortificación y su desprecio del cuerpo; pero no sirven sino para satisfacer la sensualidad.

**3**<sup>1</sup> Por tanto, si han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios, <sup>2</sup> piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra. <sup>3</sup> Porque ustedes están muertos y su vida está escondida con Cristo en Dios. <sup>4</sup> Cuando se manifieste Cristo, que es vida de ustedes, entonces también ustedes aparecerán con él, llenos de gloria.

#### COLOSENSES 2,6-3,4

**Lea:** Ser cristiano es vivir unido al Señor. Reconciliado, perdonado y libre de toda superstición o idolatría. Pablo exhorta: «Si han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios».

**Reflexione:** ¿Vive su día a día unido al Señor? ¿Qué implica para usted «buscar los bienes del cielo»? ¿Confía en las supersticiones más que en el poder de Dios?

**Ore:** La oración no es magia. Orar no es pronunciar conjuros para controlar el destino humano, sino abandonarse a la voluntad de Dios. Exprese al Señor sus necesidades, alábele y dele gracias.

**Actúe:** Prepare un lugar especial en su habitación, encienda una vela, como signo de la presencia divina, y abandónese en oración a la voluntad de Dios, repitiendo la siguiente frase: «Señor, tú eres mi fuerza, mi roca y salvación».

### La praxis cristiana

<sup>5</sup> Por tanto hagan morir en ustedes todo lo terrenal: la inmoralidad sexual, la impureza, la pasión desordenada, los malos deseos y la avaricia, que es una especie de idolatría. <sup>6</sup> Por todo eso sobrevino la ira de Dios [a los rebeldes]. <sup>7</sup> Así se comportaban también ustedes en otro tiempo, viviendo desordenadamente. <sup>8</sup> Pero ahora



dejen todo eso: el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes. <sup>9</sup> No se mientan unos a otros, porque ustedes se despojaron del hombre viejo y de sus obras <sup>10</sup> para revestirse del hombre nuevo, que por el conocimiento se va renovando a imagen de su Creador. <sup>11</sup> Por eso ya no tiene importancia ser griego o judío, circunciso o incircunciso, bárbaro o escita, esclavo o libre, sino que Cristo lo es todo para todos.

<sup>12</sup> Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; <sup>13</sup> sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene queja de otro; el Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo. <sup>14</sup> Y por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección. <sup>15</sup> Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, esa paz a la que han sido llamados para formar un cuerpo. Finalmente sean agradecidos.

<sup>16</sup> La Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; instrúyanse y añímense unos a otros con toda sabiduría.

Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos inspirados.

<sup>17</sup> Todo lo que hagan o digan, háganlo invocando al Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

#### COLOSENSES 3,5-17

**Lea:** Pablo invita a los colosenses «a revestirse del hombre nuevo» y a vivir de modo consecuente.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere el siguiente texto: «Como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia, sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene queja de otro; el Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo»?

**Ore:** Con la ayuda del Espíritu Santo reconozca sus pecados y pida perdón. Ruegue a Cristo que le conceda la gracia de «revestirse del hombre nuevo» y vivir conforme a ello.

**Actúe:** Expresar su fe practicando aquellas obras que renueven la condición humana en su entorno: la compasión, la paciencia, el perdón, la amabilidad.

#### Deberes familiares y sociales

<sup>18</sup> Esposas, hagan caso a sus maridos, como pide el Señor. <sup>19</sup> Maridos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza. <sup>20</sup> Hijos, obedezcan a sus padres en todo, como le agrada al Señor. <sup>21</sup> Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen. <sup>22</sup> Esclavos, obedezcan en todo a sus amos de la tierra, no con obediencia fingida o tratando de agradar, sino con sencillez de corazón y por respeto al Señor. <sup>23</sup> Lo que tengan que hacer háganlo de corazón, como sirviendo al Señor y no a hombres; <sup>24</sup> convencidos de que el Señor los recompensará dándoles la herencia prometida. Es a Cristo a quien sirven.

<sup>25</sup> Quien cometa injusticia lo pagará, porque Dios no hace diferencia entre las personas.

**4**<sup>1</sup> Amos, traten a sus esclavos con justicia y equidad, sabiendo que también ustedes tienen un Señor en el cielo.

**COLOSENSES 3,18–4,1**

**Lea:** Pablo hace recomendaciones propias de su tiempo, cuando la mujer y los hijos estaban sometidos al padre de familia y existía la esclavitud. Pero añade un matiz nuevo: el servicio al Señor Jesús, Señor de todo y de todos.

**Reflexione:** En el rol que desempeña en su familia y su comunidad, ¿es consciente de que lo debe hacer como si sirviera al mismo Señor Jesús? ¿Experimenta la presencia del Señor en medio de los suyos?

**Ore:** Rece por su familia y por su comunidad, para que todos sus miembros, revestidos del hombre nuevo, se sirvan mutuamente como si sirvieran al mismo Señor Jesús.

**Actúe:** Encárguese hoy de servir la mesa, pero hágalo como si lo hiciera para el mismo Señor. Al final de la comida, comparta con los suyos lo importante que es el servicio para los cristianos.

**Epílogo y recopilación**

<sup>2</sup> Perseveren en la oración, velando en ella y dando gracias. <sup>3</sup> Recen también por mí, para que Dios abra la puerta a la Buena Noticia y me permita exponer el misterio de Cristo, por el que estoy encarcelado. <sup>4</sup> Recen para que logre explicarlo como es debido. <sup>5</sup> Traten a los de fuera con sensatez, aprovechando la ocasión. <sup>6</sup> Que sus conversaciones sean siempre agradables y de buen gusto, sabiendo responder a cada uno como conviene.

**Saludos finales**

<sup>7</sup> Tíquico, nuestro querido hermano, fiel ministro y compañero de servicio del Señor, les informará de todo lo mío; <sup>8</sup> para eso se lo envió, para que tengan noticias mías y para que les dé ánimos. <sup>9</sup> Lo acompaña Onésimo, nuestro fiel y querido hermano que es uno de ustedes. Ellos les contarán todo lo que pasa por aquí.

<sup>10</sup> Los saluda Aristarco, compañero mío de prisión, y Marcos, primo de Bernabé –acera de él ya recibieron instrucciones: recíbanlo si va por allá–; <sup>11</sup> también los saluda Jesús al que llaman el Justo. De los judíos conversos solamente ellos han trabajado conmigo por el reino de Dios y me han servido de alivio. <sup>12</sup> Los saluda Epafras, también de esa comunidad, siervo de Cristo [Jesús], que en sus oraciones ruega siempre por ustedes para que sean decididos y perfectos en cumplir la voluntad de Dios. <sup>13</sup> Yo soy testigo de lo mucho que se preocupa por ustedes y por los de Laodicea y Hierápolis.

<sup>14</sup> Los saludan Lucas, el médico querido, y Dimas. <sup>15</sup> Saluden a los hermanos de Laodicea, a Ninfa y a la comunidad que se reúne en su casa. <sup>16</sup> Una vez que hayan leído esta carta, hagan que la lean en la comunidad de Laodicea, y ustedes, a su vez lean la carta que ellos recibieron. <sup>17</sup> A Arquipo díganle que procure cumplir con el ministerio que recibió del Señor.

<sup>18</sup> La firma es de mi puño y letra: *Pablo*. Acuérdense de que estoy preso. La gracia esté con ustedes.

**COLOSENSES 4,2-18**

**Lea:** Pablo termina esta carta exhortando a perseverar en la oración, velando y dando gracias. Luego presenta una lista de ayudantes y amigos que re-

cuerda a los lectores la amplitud de la comunidad cristiana y el afecto de sus miembros entre sí.

**Reflexione:** Piense en todos los amigos que ha encontrado gracias a la fe. Considere la importancia que cada uno de ellos tiene en su vida.

**Ore:** Rece por sus amigos, vivos y difuntos. Pida a Dios la gracia de saber ofrecer su amistad a todo aquel que se le acerque.

**Actúe:** Invite a casa a uno de sus amigos este fin de semana. Comparta con él el alimento de la Palabra de Dios, y si es posible, una comida. Exprésele su agradecimiento por lo que significa en su vida cristiana.





## CARTAS A LOS TESALONICENSSES

**T**esalónica. Tesalónica, la actual Salónica –Grecia– era la capital de la provincia romana de Macedonia desde el año 146 a.C., y en la ordenación jurídica del imperio, ciudad libre desde el 44 a.C. Ciudad portuaria, comercial, reina del Egeo, próxima a la vía Ignacia que unía el sur de Italia con Asia. Ciudad cosmopolita, próspera y, como tantas ciudades importantes, ofrecida al sincretismo religioso: cultos orientales, egipcios, griegos y también el culto imperial.

**Circunstancias de las cartas.** Sus circunstancias se pueden reconstruir combinando la relación, bastante esquematizada de Hch 17s con datos directos o implícitos de las mismas cartas. Expulsado de Filipos, Pablo se dirigió a Tesalónica donde fundó una comunidad. Huido pronto de allí, pasó a Berea, hasta donde lo persiguieron, y marchó a Atenas. Fracasado en la Capital cultural, se asentó con relativa estabilidad en Corinto. Le asaltó el recuerdo de los tesalonicenses y la preocupación por aquella comunidad joven y amenazada. Les envió a su fiel colaborador Timoteo para que los alentara y volviera con noticias. Timoteo trajo muy buenas noticias y también un problema teológico.

**El problema teológico.** Este versa sobre la parusía o venida/retorno del Señor. El término griego «parousía» designaba la visita que el emperador o legado hacía a una provincia o ciudad de su reino. Llegaba acompañado de su séquito, desplegando su magnificencia, y era recibido por las autoridades y el pueblo con festejos y solemnidades.

Esta actividad imperial, muy conocida en la antigüedad, sirve para traducir a la lengua y cultura griegas el tema bíblico de la «venida del Señor» para juzgar o gobernar el mundo (cfr. Sal 96 y 98; Is 62,10s y otros muchos textos). Donde el Antiguo Testamento dice Dios = Yahvé, Pablo pone Kyrios (Señor Jesús): el que vino por

medio de la encarnación volverá en la parusía. Su séquito serán ángeles y santos; su magnificencia, la gloria del Padre; su función, juzgar y regir. Al encuentro le saldrán los suyos, para quienes su retorno será un día de gozo y de triunfo.

**¿Cuándo sucederá eso?** ¿Cuándo llegará ese día feliz? Aquí entra otro tema teológico importante del Antiguo Testamento: «el día del Señor». Puede ser cualquier día a lo largo de la historia humana en que Dios interviene de modo especial, juzgando o liberando. Será por antonomasia «aquel día» en que el Señor establezca definitivamente su reinado sobre el mundo. También se usan fórmulas como «vendrán días» o «al final de los días».

Pero, ¿cuándo? ¿En qué fecha se cumplirá? Imposible saberlo. Está próximo y será repentino, dice la Primera Carta a los Tesalonicenses (4,16; 5,1-6). Se difiere y se anunciará con signos previos, dice la Segunda Carta. ¿Qué ha provocado el cambio? Algunos piensan que ha evolucionado el pensamiento de Pablo; otros sostienen que son dos aspectos complementarios de una misma realidad. La primera visión transforma la esperanza en expectación, manteniendo tensa la vida cristiana; la segunda traduce la expectación en esperanza serena y perseverancia. El Nuevo Testamento nunca da cabida a una especulación sobre fechas precisas.

**¿Quiénes saldrán a recibir al Señor?** Queda pendiente el problema si miramos a los que saldrán a recibir al Señor: ¿Solo aquellos a los que la «venida» encuentre aún vivos? ¿No participarán los muertos en el acontecimiento? La preocupación delata la solidaridad con los hermanos difuntos y una concepción bastante burda. Pablo responde que para ellos habrá resurrección y serán arrebatados al encuentro del Señor (4,16s).

**Primera carta.** Se trata del primer escrito del Nuevo Testamento, compuesto en el año 51, en Corinto. Nos deja entrever lo que era una Iglesia joven y ferviente, firme en medio de los sufrimientos. Nos informa sobre las creencias de los cristianos unos 20 años después de la Ascensión, entre ellas: la Trinidad; Dios como Padre; la misión de Jesús, Mesías; su muerte y resurrección y su futuro retorno; las tres virtudes, fe, esperanza y caridad.

**Segunda carta.** Sucedió que algunos fieles sacaron consecuencias abusivas de la recomendada expectación: no valía la pena trabajar ni ocuparse de los asuntos de la vida terrena. Estemos quietos y a la espera. Pablo escribe una segunda Carta poco tiempo después y también desde Corinto, puntualizando su doctrina sobre la parusía y haciendo una lectura teológica de la historia. Llegará por etapas: ahora ya está actuando el rival, Satanás, provocando persecuciones y difundiendo impiedad; después llegarán el Anticristo y una apostasía; finalmente sucederá la venida triunfal de Jesucristo. Por tanto, el cristiano debe trabajar y esperar.



# CARTAS PASTORALES

**C**artas pastorales. Desde hace tiempo se viene llamando a estas tres cartas «cartas pastorales», tomando la metáfora del cuidado pastoral de los rebaños y aplicándola al pastoreo de la comunidad cristiana. Es un nombre que recoge una de las imágenes más conocidas de Jesús en el Evangelio, la del «buen pastor». Las tres cartas forman un bloque homogéneo y se presentan como instrucciones escritas de Pablo a dos íntimos colaboradores suyos, Timoteo y Tito, que se encuentran al frente de las Iglesias de Éfeso y Creta, respectivamente.

Timoteo estuvo estrechamente ligado al Apóstol, fue su compañero de viaje y misión (Hch 17,14s; 18,5; 19,22; 20,4) y hombre de confianza para realizar encargos especiales en Tesalónica (1 Tes 3,2.6), Macedonia (Hch 19,22) y Corinto (1 Cor 4,17; 16,10; 2 Cor 1,19). Pablo lo llama con mucho afecto paternal: «Hijo mío querido y fiel al Señor» (1 Cor 4,17).

Tito, al igual que Timoteo, fue amigo y compañero de viaje de Pablo. Estuvo presente en el Concilio de Jerusalén (Gál 2,1-3) y fue el embajador del Apóstol para solucionar la crisis que tenía este con la comunidad de Corinto (2 Cor 2,13; 7,6; 8,6.16.23; 12,18). Pablo lo llama fraternalmente «mi hermano» (2 Cor 2,13), «compañero y colaborador» (2 Cor 8,23).

No es inverosímil que estos dos ilustres personajes tuvieran el honor de recibir cartas personales de su maestro; lógicamente las conservarían y transmitirían a la posteridad.

**Autor, destinatarios y fecha de composición de las cartas.** A partir del s. XIX se empezó a cuestionar la autenticidad paulina de estas cartas. Desde entonces se ha ido acrecentado la duda, de tal modo que en la actualidad son muy escasos los biblistas que atribuyen su autoría a Pablo. Se piensa, más bien, que son obra de un discípulo suyo de la siguiente generación, que las escribe alrededor del año 100.

Recurriendo al procedimiento de pseudonimia, muy en boga en aquella época, este discípulo anónimo personifica a Pablo, dando forma de carta a sus instrucciones y escogiendo como destinatarios dos personajes insignes del círculo paulino. Probablemente se sentía heredero legítimo de Pablo; o quizás los rivales citaban a Pablo deformando su enseñanza.

Nada de lo dicho pone en duda el valor canónico de estas cartas. Son parte integrante del Nuevo Testamento y así son reconocidas por todas las confesiones cristianas.

**Contenido de las cartas.** Las cartas pastorales nos sitúan en la segunda o tercera generación cristiana. El ímpetu por evangelizar de las primeras décadas da paso a la necesidad por consolidar y mantener las Iglesias locales en la tradición y enseñanzas recibidas de los apóstoles o el depósito de la fe. Para ello hay que nombrar líderes responsables, competentes y de confianza, que sepan mantener el orden y la concordia, y regular el culto. Son Iglesias que en su incipiente institucionalización se sienten amenazadas por desviaciones doctrinales que ponen en peligro la «memoria de Jesús» y, por consiguiente, la praxis cristiana.

Las cartas reiteran el adjetivo «sano/a» para referirse a la ortodoxia; hablan de la «verdad»; repiten que «algunos se han apartado de...». Es difícil identificar esas herejías o doctrinas peligrosas. Entre ellas se encontraban, probablemente, las de los «judaizantes», una fuerza menor, todavía activa, con sus prohibiciones alimenticias (1 Tim 4,3), su insistencia en la circuncisión (Tit 1,10), sus «fábulas judías» (Tit 1,14) o sus «controversias sobre la ley» (Tit 3,9). Más peligroso era el impacto del «gnosticismo» que se había infiltrado en las comunidades, cuyas doctrinas esotéricas provenientes de la cultura griega estaban falseando el mensaje cristiano con ideas tales como: la maldad del mundo material y por tanto la condenación en bloque de toda actividad sexual; la negación de la humanidad de Cristo; la afirmación de dos dioses, uno creador y otro salvador, y cosas por el estilo, que podemos adivinar leyendo las refutaciones del autor, aunque no las menciona por su nombre.

**Mensaje de las cartas.** Desde el punto de vista histórico, las cartas pastorales nos suministran datos preciosos para conocer la vida y los problemas de las Iglesias post-apostólicas formadas por la tercera generación cristiana. Son comunidades que viven la presencia de Jesús en los sacramentos y en la liturgia; muy exigentes con sus líderes y responsables, a los que comienzan, ya, a llamar «obispos y diáconos», y que reciben la autoridad apostólica por la imposición de las manos.

La lista de cualidades y requisitos para acceder al cargo de «pastores» debería ser hoy, como lo fue entonces, el criterio fundamental de su elección: vida intachable, modestos, corteses, hospitalarios, amables, desinteresados (1 Tim 3,2-13), es decir, cercanos al pueblo, como conviene a una «familia» –imagen de la Iglesia, preferida en las cartas–, de la que ellos son, sobre todo, padres y no príncipes o jefes.

Pero la gran preocupación y empeño de las pastorales es mantener vivo e intacto el «depósito de la fe» o lo que es lo mismo, la enseñanza que nos trasmite la tradición recibida de los apóstoles. Y esto no es un elenco muerto de dogmas y doctrinas, sino la «memoria viva de Jesús», en la que sobresale su opción por los pobres, los marginados, los pecadores, los últimos y más débiles. Y esto debe ser también el gran empeño de la Iglesia de hoy y de todos los tiempos.



## SINOPSIS

**Primera carta a Timoteo.** La sinopsis nos hace ver el propósito del autor: proporcionar normas y consejos para el recto caminar de la comunidad. La precaución frente a los falsos maestros, difundida por la carta, se concentra al principio y hacia la mitad; en ambas ocasiones contrasta al destinatario con el Apóstol.

**Segunda carta a Timoteo.** En esta segunda carta la exhortación se hace más personal y animada. Pablo ofrece su ejemplo, recuerda su ministerio, se prepara a morir. Frente a los falsos maestros, que cobran número y fuerza en los últimos días, el líder responsable ha de ser como un soldado, un obrero, un empleado fiel, pieza del ajuar doméstico, y valiente testigo.

**Carta a Tito.** Lo más sustancioso de esta carta es la doctrina cristológica de 2,11-15 y 3,4-7. Los demás temas y preocupaciones son los mismos de las cartas precedentes, dirigidas ahora a Tito como responsable de la Iglesia de Creta.

# PRIMERA CARTA A TIMOTEO



## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios salvador nuestro y de Cristo Jesús nuestra esperanza, <sup>2</sup> a Timoteo, hijo suyo engendrado por la fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús Señor nuestro.

## Falsos maestros

<sup>3</sup> Como te encargué cuando salía para Macedonia, quédate en Éfeso para avisar a algunos que no enseñen doctrinas extrañas, <sup>4</sup> ni se dediquen a fábulas y genealogías interminables, que favorecen las controversias y no el plan de Dios, basado en la fe. <sup>5</sup> El propósito de esta exhortación es suscitar el amor que brota de un corazón limpio, de una buena conciencia y una fe sincera. <sup>6</sup> Por haberse apartado de esto, algunos se han perdido en discursos vacíos, <sup>7</sup> pretendiendo ser doctores de la ley, sin saber lo que dicen ni entender lo que enseñan con tanta seguridad. <sup>8</sup> Sabemos que la ley es buena, siempre que se la use debidamente: <sup>9</sup> reconociendo que la ley no se dicta para los honrados, sino para castigar a rebeldes y desobedientes, a impíos y pecadores, a los que no respetan a Dios ni a la religión, a los que matan a su padre o a su madre, a los asesinos, <sup>10</sup> a los que cometen inmoralidades sexuales y a los homosexuales, a los traficantes de seres humanos, a los estafadores, y perjuros. En una palabra, la ley está contra todo lo que se opone a una sana enseñanza, <sup>11</sup> y esta sana enseñanza es la que se encuentra en la Buena Noticia que me han encomendado, y que nos revela la gloria del bienaventurado Dios.

## Pablo y Timoteo

<sup>12</sup> Doy gracias a Cristo Jesús Señor nuestro, quien me fortaleció, se fio de mí y me tomó a su servicio a pesar de mis blasfemias, persecuciones e insolencias anteriores; <sup>13</sup> Él tuvo compasión de mí porque yo lo hacía por ignorancia y falta de fe. <sup>14</sup> Y así nuestro Señor derramó abundantemente su gracia sobre mí y me dio la fe y el amor de Cristo Jesús.

<sup>15</sup> Este mensaje es de fiar y digno de ser aceptado sin reservas: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. <sup>16</sup> Pero Cristo Jesús me tuvo compasión, para demostrar conmigo toda su paciencia, dando un ejemplo a los que habrían de creer y conseguir la vida eterna. <sup>17</sup> Al Rey de los siglos, al Dios único, inmortal e invisible, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>18</sup> Te doy esta instrucción, Timoteo, hijo mío, de acuerdo con lo que predijeron de ti algunas profecías, para que, apoyado en ellas, pelees valientemente, <sup>19</sup> con fe y buena conciencia. Al abandonarlas, algunos naufragaron en la fe. <sup>20</sup> Entre ellos se cuenta Himeneo y Alejandro: los he entregado a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

### 1 TIMOTEO 1,1-20

**Lea:** Pablo pide a Timoteo que esté particularmente atento con quienes enseñan doctrinas extrañas en su comunidad. Le pide también que cuide la sana doctrina que ha recibido, que no es otra que el Evangelio. Por último, expresa su gratitud por la misericordia que Dios le ha manifestado.

**Reflexione:** Las enseñanzas que ha recibido sobre Jesús y la vida cristiana, ¿se fundamentan en el Evangelio? A su parecer, ¿qué es lo más importante de las enseñanzas de Jesús? ¿Se ajustan su vida y la de su comunidad a ellas?

**Ore:** Pida sabiduría al Espíritu Santo. Que su corazón y su mente se abran a las enseñanzas del Evangelio. Dé gracias a Dios por la presencia de Jesús en su vida.

**Actúe:** Profundice cada vez más en el conocimiento de Jesús y del Evangelio participando, en la medida de sus posibilidades, en alguna formación bíblica.

### Sobre la oración

**2**<sup>1</sup> Ante todo recomiendo que se ofrezcan súplicas, peticiones, intercesiones y acciones de gracias por todas las personas, <sup>2</sup> especialmente por los soberanos y autoridades, para que podamos vivir tranquilos y serenos con toda piedad y dignidad. <sup>3</sup> Eso es bueno y aceptable para Dios nuestro salvador, <sup>4</sup> que quiere que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la verdad. <sup>5</sup> No hay más que un solo Dios, no hay más que un mediador, Cristo Jesús, hombre, él también <sup>6</sup> que se entregó en rescate por todos conforme al testimonio que se dio en el momento oportuno; <sup>7</sup> y yo he sido nombrado su heraldo y apóstol –digo la verdad sin engaño–, maestro de los paganos en la fe y la verdad.

### Sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres

<sup>8</sup> Quiero que los hombres oren en cualquier lugar, elevando sus manos a Dios con pureza de corazón, libres de enojos y discusiones. <sup>9</sup> Asimismo que las mujeres se arreglen decentemente, se adornen con modestia y sobriedad: no con peinados rebuscados, con oro y perlas, con vestidos lujosos, sino con buenas obras, <sup>10</sup> como corresponde a mujeres que se profesan religiosas. <sup>11</sup> La mujer debe escuchar la instrucción en silencio con toda sumisión. <sup>12</sup> No acepto que la mujer dé lecciones ni órdenes al varón. Quiero que permanezca callada, <sup>13</sup> porque Adán fue creado primero y Eva después. <sup>14</sup> Adán no fue engañado, la mujer fue seducida y cometió la transgresión. <sup>15</sup> Pero se salvará por la maternidad, si mantiene con modestia la fe, el amor y la santidad.

### 1 TIMOTEO 2,1-15

**Lea:** Pablo recomienda a la comunidad que ore constantemente por todo y por todos. El rol que para el apóstol tienen las mujeres corresponde a las limitaciones de su tiempo, y no a la verdad eterna del Evangelio.

**Reflexione:** ¿Estes usted constante en la oración? ¿Ora por sus gobernantes, a pesar de sus diferencias políticas? ¿Cuál es su petición más frecuente? ¿Qué opina sobre la participación de las mujeres en la vida de la Iglesia?

**Ore:** Presente al Señor sus preocupaciones y afanes, y confíe en Él. Pida al Espíritu Santo que renueve los corazones y las mentes de los miembros de su

comunidad, para que la dignidad y el rol de la mujer sean siempre debidamente respetados y valorados.

**Actúe:** Reserve cada día un tiempo para la oración. Invite a los suyos a que lo acompañen.

### Categorías diversas

**3**<sup>1</sup> Es muy cierta esta afirmación: Si uno aspira al episcopado, desea una tarea importante. <sup>2</sup> Por eso el obispo ha de ser intachable, fiel a su mujer, sobrio, modesto, cortés, hospitalario, buen maestro, <sup>3</sup> no bebedor ni pendenciero, sino amable, pacífico, desinteresado; <sup>4</sup> ha de regir su familia con acierto, manteniendo sumisos a los hijos, con toda dignidad; <sup>5</sup> porque si uno no sabe regir la propia familia, ¿cómo se ocupará de la Iglesia de Dios? <sup>6</sup> No debe ser un hombre recién convertido, no sea que se llene de orgullo y caiga bajo la misma condenación en la que cayó el Diablo. <sup>7</sup> Es conveniente tener buena fama entre los no creyentes, para que no se desacredite y no lo enrede el Diablo.

<sup>8</sup> Asimismo los diáconos sean hombres respetables, de una sola palabra, no dados a la bebida ni a ganancias deshonestas; <sup>9</sup> han de conservar con conciencia limpia el misterio de la fe. <sup>10</sup> También ellos han de ser probados primero, y si resultan irreprochables, ejercerán su ministerio. <sup>11</sup> Asimismo las mujeres sean dignas, no murmuradoras, sobrias, de fiar en todo. <sup>12</sup> Los diáconos sean fieles a sus mujeres, buenos jefes de sus hijos y de su casa. <sup>13</sup> Porque los que ejercen bien el diaconado alcanzan un rango elevado y autoridad en cuestiones de fe cristiana.

### Misterio cristiano y falsos maestros

<sup>14</sup> Aunque espero visitarte pronto, te escribo estas cosas <sup>15</sup> por si me retraso, para que sepas cómo comportarte en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo, columna y base de la verdad. <sup>16</sup> Grande es, sin duda, el misterio de nuestra religión:

Cristo se manifestó corporalmente,  
su causa triunfó gracias al Espíritu,  
se apareció a los ángeles,  
fue proclamado a los paganos,  
fue creído en el mundo  
y exaltado en la gloria.

### Los deberes de Timoteo como pastor de la comunidad

**4**<sup>1</sup> El Espíritu dice expresamente que en el futuro algunos renegarán de la fe y se entregarán a espíritus engañosos y doctrinas demoníacas, <sup>2</sup> seducidos por la hipocresía de impostores que tienen la conciencia marcada a fuego. <sup>3</sup> Estos prohibirán el matrimonio y el consumo de ciertos alimentos; cosas que Dios creó para que los creyentes y conocedores de la verdad las tomen agradecidos. <sup>4</sup> Porque todas las criaturas de Dios son buenas y nada es despreciable si se lo recibe con acción de gracias, <sup>5</sup> pues la Palabra de Dios y la oración lo santifican.

<sup>6</sup> Si enseñas esto a los hermanos, serás buen ministro de Cristo Jesús, alimentado con el mensaje de la fe y la buena doctrina que has seguido.

## Conducta personal de un ministro de Dios

<sup>7</sup> Rechaza las supersticiones y los cuentos de viejas; ejercítate en la piedad. <sup>8</sup> Si el ejercicio corporal trae provecho limitado, la piedad aprovecha para todo, porque encierra una promesa de vida para el presente y para el futuro.

<sup>9</sup> Esta es doctrina cierta y absolutamente digna de fe. <sup>10</sup> Con ese fin nos fatigamos y luchamos, puesta la esperanza en el Dios vivo, salvador de todos los hombres y en especial de los creyentes.

<sup>11</sup> Recomienda y enseña esto: <sup>12</sup> Que nadie te desprecie por ser joven; procura ser modelo de los creyentes en la palabra, la conducta, el amor, la fe, la pureza. <sup>13</sup> Hasta que yo llegue, dedícate a leer, exhortar y enseñar. <sup>14</sup> No descuides el don espiritual que posees, que te fue concedido por indicación profética al imponerte las manos los ancianos. <sup>15</sup> Cuida de eso, ocúpate de eso, de modo que todos puedan ver tus progresos. <sup>16</sup> vigila tu persona y tu enseñanza y sé constante. Haciéndolo se salvarán tanto tú como tus oyentes.

### 1 TIMOTEO 3,1-4,16

**Lea:** Pablo ofrece consejos prácticos a Timoteo sobre el liderazgo en la Iglesia, y le exhorta a ser un buen ministro de Cristo: intachable, buen maestro, ejemplo para los creyentes y testimonio de una vida entregada al servicio de los demás.

**Reflexione:** ¿Qué rol desempeña usted en la vida de la Iglesia doméstica que es su familia? ¿Cómo se muestra a los suyos? ¿Es su vida testimonio del Evangelio?

**Ore:** Pida la ayuda del Espíritu Santo para que su vida sea siempre testimonio de servicio y entrega a los demás. Pídale también que su comunidad no aspire a títulos y privilegios, sino a vivir el Evangelio de Jesús.

**Actúe:** Acérquese a su parroquia y ofrezca su colaboración en lo que haga falta.

## Sobre las viudas

**5**<sup>1</sup> A un anciano no lo trates con dureza, más bien aconséjalo como a un padre; a los jóvenes como a hermanos, <sup>2</sup> a las ancianas como a madres, a las jóvenes como a hermanas, con toda delicadeza. <sup>3</sup> Socorre a las viudas que están necesitadas. <sup>4</sup> Pero si una viuda tiene hijos o nietos, estos han de aprender primero a practicar la piedad familiar y a pagar a sus padres lo que les deben. Eso es lo que agrada a Dios. <sup>5</sup> En cambio, la viuda de verdad, que vive sola, tiene su esperanza en Dios y persevera rezando y suplicando día y noche. <sup>6</sup> Pero la viuda que lleva una vida disipada está muerta en vida.

<sup>7</sup> Recomienda esto para que sean irreprochables. <sup>8</sup> Si uno no cuida de los suyos, especialmente de los que viven en su casa, ha renegado de la fe y es peor que un incrédulo.

<sup>9</sup> En la lista de las viudas debe estar únicamente la que haya cumplido sesenta años, que haya sido fiel a su marido, <sup>10</sup> que sea conocida por sus buenas obras: por haber criado a sus hijos, por haber sido hospitalaria, lavado los pies a los consagrados, socorrido a los necesitados, por haber practicado toda clase de obras buenas.

<sup>11</sup> Excluye a las viudas jóvenes, porque, cuando la sensualidad las aparta de Cristo, quieren casarse otra vez <sup>12</sup> y se hacen culpables de haber faltado a su compromiso.

<sup>13</sup> Más aún, como están ociosas, se acostumbran a ir de casa en casa; y no solo están

ociosas, sino que murmuran, se entrometen, hablan sin ton ni son. <sup>14</sup> Las viudas jóvenes quiero que se casen, tengan hijos y administren la casa, así no darán al enemigo ocasión de escándalo. <sup>15</sup> Porque ya hay algunas que se han extraviado siguiendo a Satanás.

<sup>16</sup> Si una cristiana tiene en su casa viudas, que se ocupe de ellas, así no son una carga para la Iglesia, que debe sustentar a las viudas de verdad.

### Ancianos o presbíteros

<sup>17</sup> Los ancianos que presiden con acierto merecen doble honorario, sobre todo si trabajan en predicar y enseñar. <sup>18</sup> Dice la Escritura: *No pondrás bozal a buey que trilla*; el obrero tiene derecho a su salario. <sup>19</sup> Contra un anciano no aceptes acusación, si no se presentan por lo menos dos o tres testigos. <sup>20</sup> A los pecadores repréndelos en público, para que los demás escarmienten.

<sup>21</sup> Te encargo delante de Dios y Cristo Jesús y los ángeles elegidos, que observes estas normas sin hacer distinciones ni partidismos. <sup>22</sup> A nadie impongas las manos apresuradamente, no te hagas cómplice de culpas ajenas. Consérvate puro. <sup>23</sup> Deja de beber agua sola; toma algo de vino para la digestión y por tus frecuentes dolencias.

<sup>24</sup> Los pecados de algunos son patentes aun antes de ser juzgados, los de otros tardan en manifestarse. <sup>25</sup> De modo semejante, las buenas obras están a la vista, y las que no lo son ya se pondrán de manifiesto.

### Sobre los esclavos

**6**<sup>1</sup> Los que están bajo el yugo de la esclavitud han de considerar a sus amos dignos de todo respeto, para que no se hable mal del nombre de Dios ni de nuestra enseñanza. <sup>2</sup> Los que tienen amos creyentes, no por ser hermanos en la fe deben despreciarlos; antes bien deben servirles mejor, porque los que gozan de sus servicios son creyentes y hermanos amados. Eso es lo que debes de enseñar y recomendar.

#### 1 TIMOTEO 5,1-6,2

**Lea:** Pablo continúa ofreciendo consejos prácticos para el servicio a la comunidad (sobre las viudas, sobre los presbíteros, sobre los esclavos). En todos ellos subyacen la justicia, la prudencia y la compasión.

**Reflexione:** ¿Es consciente de la labor social y humanitaria que se realiza en su parroquia? ¿Conoce a los responsables y beneficiarios de ella? ¿De qué manera cree usted que puede colaborar?

**Ore:** Pida al Señor por los líderes de su comunidad parroquial, para que sean justos, prudentes y compasivos. Que enseñen a los parroquianos a ser solidarios y generosos con las necesidades de los demás.

**Actúe:** Colabore en su parroquia ofreciendo su tiempo o sus dones para el servicio de los más necesitados.

### Sigue la polémica contra los falsos doctores

<sup>3</sup> Quien enseña otra cosa y no se atiene a las palabras saludables de nuestro Señor Jesucristo y a una enseñanza religiosa, <sup>4</sup> es un vanidoso que no entiende nada, un enfermo de disputas y controversias de palabras. De ahí brotan envidias, discordias,

insultos, sospechas malignas, <sup>5</sup> discusiones interminables propias de personas corrompidas mentalmente, ajenas a la verdad, que piensan que la religión es una fuente de riqueza. <sup>6</sup> Y claro está que la religión es una fuente de riqueza para quien sabe contentarse, <sup>7</sup> ya que nada trajimos al mundo y nada podremos llevarnos. <sup>8</sup> Contentémonos con tener vestido y alimento.

<sup>9</sup> Los que se afanan por enriquecerse caen en tentaciones y trampas y múltiples deseos insensatos y profanos, que precipitan a los hombres en la ruina y la perdición. <sup>10</sup> La raíz de todos los males es la codicia: por entregarse a ella, algunos se alejaron de la fe y se atormentaron con muchos sufrimientos.

### Encargos a Timoteo

<sup>11</sup> Tú en cambio, hombre de Dios, huye de todo eso; busca la justicia, la devoción a Dios, la fe, el amor, la paciencia, la bondad. <sup>12</sup> Pelea el noble combate de la fe. Aférrate a la vida eterna, a la cual te llamaron cuando hiciste tu noble confesión ante muchos testigos. <sup>13</sup> En presencia de Dios, que da vida a todo, y de Cristo Jesús, que dio testimonio ante Poncio Pilato con su noble confesión, <sup>14</sup> te encargo que conserves el mandato sin mancha ni tacha, hasta que aparezca nuestro Señor Jesucristo, <sup>15</sup> quien será mostrado a su tiempo por el bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores, <sup>16</sup> el único que posee la inmortalidad, el que habita en la luz inaccesible, que ningún hombre ha visto ni puede ver. A él el honor y el poder por siempre. Amén.

### Posdata

<sup>17</sup> A los ricos de este mundo recomiéndales que no sean orgullosos, que pongan su esperanza no en riquezas inciertas, sino en Dios, que nos permite disfrutar abundantemente de todo. <sup>18</sup> Que sean ricos de buenas obras, generosos y solidarios. <sup>19</sup> Así acumularán un buen capital para el futuro y alcanzarán la vida auténtica. <sup>20</sup> Querido Timoteo, conserva el depósito de la fe, evita la charlatanería profana y las objeciones de una mal llamada ciencia. <sup>21</sup> Algunos por profesarla se apartaron de la fe. La gracia de Dios esté con ustedes.

#### 1 TIMOTEO 6,3-21

**Lea:** Pablo exhorta a Timoteo a no afanarse por las riquezas: «La raíz de todos los males es la codicia». Un hombre de Dios busca la justicia, la fe, el amor. Por eso, le recomienda también que ayude a los ricos a poner su esperanza en Dios y no en las cosas materiales que han acumulado.

**Reflexione:** ¿Se considera usted una persona pobre a la manera de Jesús, o se aferra a sus bienes materiales y los pone por encima de otros valores? ¿Qué le sugiere la expresión: «Sean ricos de buenas obras, generosos y solidarios. Así acumularán un buen capital para el futuro y alcanzarán la vida auténtica»?

**Ore:** Pida a Dios que esté siempre en su corazón, para que sea una persona generosa y sencilla. Dele gracias por todos los dones que ha recibido.

**Actúe:** Realice hoy un gesto de servicio y generosidad, ya sea en su casa o en su comunidad parroquial, que manifieste que tiene puesta su esperanza en Dios y no en las cosas que ha conseguido hasta el día de hoy.

# SEGUNDA CARTA A TIMOTEO



## Saludo y acción de gracias

**1** <sup>1</sup> Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por voluntad de Dios, según la promesa de vida cumplida en Cristo Jesús, <sup>2</sup> al querido hijo Timoteo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús Señor nuestro.

<sup>3</sup> Doy gracias al Dios de mis antepasados, a quien sirvo con conciencia limpia, siempre que te menciono en mis oraciones, noche y día. <sup>4</sup> Me acuerdo siempre de las lágrimas que derramaste, y quisiera verte para llenarme de alegría. <sup>5</sup> Recuerdo tu fe sincera, la que tuvo primero tu abuela Loide, después tu madre Eunice y ahora estoy seguro que también la tienes tú.

## Fiel a la Buena Noticia

<sup>6</sup> Por eso te recuerdo que avives el don de Dios que recibiste por la imposición de mis manos. <sup>7</sup> Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, amor y templanza. <sup>8</sup> No te avergüences de dar testimonio de Dios, ni de mí, su prisionero; al contrario con la fuerza que Dios te da comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por la Buena Noticia. <sup>9</sup> Él nos salvó y llamó, destinándonos a ser santos, no por mérito de nuestras obras, sino por su propia iniciativa y gracia, que se nos concede desde la eternidad en nombre de Cristo Jesús <sup>10</sup> y que se manifiesta ahora por la aparición de nuestro salvador Cristo Jesús; quien ha destruido la muerte e iluminado la vida inmortal por medio de la Buena Noticia. <sup>11</sup> De ella me han nombrado predicador, apóstol y maestro. <sup>12</sup> Por esa causa padezco estas cosas, pero no me siento fracasado, porque sé en quién he puesto mi confianza y estoy convencido de que puede custodiar el bien que me ha encomendado hasta el último día. <sup>13</sup> Consérvate fiel a las enseñanzas que me escuchaste, con la fe y el amor de Cristo Jesús. <sup>14</sup> Y guarda el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

<sup>15</sup> Estás enterado de que me han abandonado todos los de Asia, incluidos Figelo y Hermógenes. <sup>16</sup> El Señor tenga piedad de la familia de Onesiforo, el cual muchas veces me alivió y no se avergonzó de visitar a un preso. <sup>17</sup> Estando en Roma me buscó hasta encontrarme. <sup>18</sup> El Señor le conceda alcanzar su misericordia en el día aquel. Tú conoces mejor que nadie los servicios que me prestó en Éfeso.

## 2 TIMOTEO 1,1-18

**Lea:** Pablo expresa su afecto y admiración por Timoteo, y le pide lo siguiente: «Consérvate fiel a las enseñanzas que me escuchaste, con la fe y el amor de



Cristo Jesús. Y guarda el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros».

**Reflexione:** ¿Cómo conserva usted la fe que ha recibido? ¿Profundiza en ella? ¿A qué le compromete la lectura de este pasaje bíblico?

**Ore:** Pida la ayuda del Espíritu Santo para que pueda profundizar en su fe. Dé gracias a Dios por las personas que le han conducido a ella, y por todas aquellas que, con su ejemplar testimonio de vida, incitan a otros a abrazarla.

**Actúe:** Comparta con los suyos la importancia de cuidar la fe recibida, y la necesidad de dar testimonio de ella en todo momento.

## Soldado de Cristo

**2**<sup>1</sup> Tú, hijo mío, saca fuerzas de los dones que has recibido de Cristo Jesús. <sup>2</sup> Lo que me escuchaste en presencia de muchos testigos transmítelo a personas de fiar, que sean capaces de enseñárselo a otros. <sup>3</sup> Comparte las penas como buen soldado de Cristo Jesús. <sup>4</sup> Un soldado en servicio activo no se enreda en asuntos civiles, si quiere satisfacer al que lo reclutó. <sup>5</sup> Lo mismo un atleta: no gana el premio si no compete según el reglamento. <sup>6</sup> El labrador que trabaja es el primero en recibir los frutos. <sup>7</sup> Reflexiona sobre lo que te digo, que el Señor te hará entenderlo todo.

<sup>8</sup> Acuérdate de Jesucristo, resucitado de la muerte, y descendiente de David. Esta es la Buena Noticia que yo predico <sup>9</sup> por la que sufro y estoy encadenado como malhechor, pero la Palabra de Dios no está encadenada. <sup>10</sup> Yo todo lo sufro por los elegidos de Dios, para que, por medio de Cristo Jesús, también ellos alcancen la salvación y la gloria eterna.

<sup>11</sup> Esta doctrina es digna de fe:

Si morimos con él, viviremos con él;

<sup>12</sup> si perseveramos, reinaremos con él;

si renegamos de él, renegará de nosotros;

<sup>13</sup> si le somos infieles, él se mantiene fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

<sup>14</sup> Recuérdales esto, y encárgales delante de Dios que dejen de discutir por cuestiones de palabras; esas discusiones no sirven para nada, solo perjudican a los que las escuchan. <sup>15</sup> Esfuérzate por merecer la aprobación de Dios, como obrero intachable que enseña debidamente el mensaje de la verdad. <sup>16</sup> Evita conversaciones inútiles y extrañas a la fe, que fomentan más y más la impiedad; <sup>17</sup> son discursos que se propagan como gangrena. Tal es el caso de Himeneo y Fileto: <sup>18</sup> cuando afirman que nuestra resurrección ya ha sucedido, se apartan de la verdad y socavan la fe de algunos. <sup>19</sup> Pero el firme cimiento de Dios resiste, y lleva la siguiente inscripción: El Señor conoce a los suyos, y: quien invoque el nombre del Señor apártese de la injusticia.

## La Iglesia, la casa grande

<sup>20</sup> En una casa grande no hay solo recipientes de oro y plata, sino también de madera y loza, unos para usos nobles, otros para usos humildes. <sup>21</sup> Quien se mantenga limpio de todo lo dicho será recipiente noble, consagrado, útil para el dueño, disponible para cualquier tarea buena. <sup>22</sup> Huye de las pasiones juveniles, procura la justicia, la fe, el amor, la paz con todos los que invocan sinceramente al Señor. <sup>23</sup> Evita

las discusiones necias y carentes de sentido, teniendo en cuenta que generan peleas. <sup>24</sup> Y un siervo del Señor no ha de pelear; antes bien, debe mostrarse a todos modesto, buen maestro, tolerante, <sup>25</sup> capaz de amonestar con suavidad a los adversarios, para que Dios les conceda el arrepentimiento y el conocimiento de la verdad. <sup>26</sup> Así podrán recobrar el juicio y librarse de la red del Diablo, que los tiene prisioneros para hacer de ellos lo que quiera.

### 2 TIMOTEO 2,1-26

**Lea:** Pablo insta a Timoteo a compartir lo que ha recibido: el Evangelio. Esta debe ser su mayor preocupación.

**Reflexione:** ¿A través de quién ha llegado a usted el Evangelio? ¿Lo comparte y lo transmite a los suyos? ¿En qué actividades evangelizadoras de su parroquia participa? ¿Las considera importantes?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de saber transmitir y compartir con los suyos la fe que ha recibido, de tal modo que su vida y la de su familia sean testimonio vivo del Evangelio.

**Actúe:** Colabore con la labor evangelizadora de su parroquia. Anime y apoye moral y económicamente a los agentes de evangelización.

### Los últimos tiempos

**3**<sup>1</sup> Debes saber que en los últimos tiempos se presentarán situaciones difíciles. <sup>2</sup> Los hombres serán egoístas y amigos del dinero, fanfarrones, arrogantes, injuriosos, desobedientes a los padres, ingratos, no respetarán la religión, <sup>3</sup> incapaces de amar, implacables, calumniadores, incontrolados, inhumanos, hostiles a lo bueno, <sup>4</sup> traidores y atrevidos, vanidosos, más amigos del placer que de Dios; <sup>5</sup> aunque aparentarán ser muy religiosos, pero rechazarán sus exigencias. ¡Apártate de esa gente! <sup>6</sup> A este grupo pertenecen esos que se meten en las casas y engañan a débiles mujeres cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones, <sup>7</sup> siempre experimentando, pero incapaces de comprender la verdad. <sup>8</sup> Lo mismo que Janes y Jambres se enfrentaron con Moisés, así estos se enfrentan con la verdad; son gente de mentalidad corrompida, reprobados en la fe. <sup>9</sup> Pero no seguirán adelante: como en el caso de los rivales de Moisés, su necedad quedará desenmascarada ante todo el mundo.

<sup>10</sup> Tú, en cambio, has seguido mi enseñanza, mi modo de proceder, mis proyectos, mi fe, paciencia, amor y perseverancia; <sup>11</sup> mis persecuciones y sufrimientos, como los que pasé en Antioquía, Iconio y Listra; y las persecuciones que hube de soportar; pero de todas me libró el Señor. <sup>12</sup> Es cierto que todos los que quieran vivir religiosamente, como cristianos, sufrirán persecuciones, <sup>13</sup> en cambio los malhechores e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

### Servidor de la Palabra de Dios

<sup>14</sup> Tú permanece fiel a lo que aprendiste y aceptaste con fe: sabes de quién lo aprendiste. <sup>15</sup> Recuerda que desde niño conoces la Sagrada Escritura, que puede darte sabiduría para salvarte por la fe en Cristo Jesús. <sup>16</sup> Toda Escritura es inspirada y útil para enseñar, argumentar, encaminar e instruir en la justicia. <sup>17</sup> Con lo cual el hombre de Dios estará formado y capacitado para toda clase de obras buenas.

**4**<sup>1</sup> Delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te ruego por su manifestación como rey: <sup>2</sup> proclama la palabra, insiste a tiempo y destiempo, convence, reprende, exhorta con toda paciencia y pedagogía. <sup>3</sup> Porque llegará un tiempo en que los hombres no soportarán la sana doctrina, sino que, siguiendo sus pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen los oídos. <sup>4</sup> Darán la espalda a la verdad, y se volverán para escuchar cosas fantasiosas. <sup>5</sup> Tú vigila continuamente, aguanta las pruebas, realiza la tarea de anunciar la Buena Noticia, cumple tu ministerio.

## 2 TIMOTEO 3,1-4,5

**Lea:** Pablo advierte sobre los falsos predicadores que engañan a personas incautas, desesperanzadas o poco virtuosas, y que renuncian a las exigencias del Evangelio. Timoteo, en cambio, debe permanecer fiel, «proclamar la palabra, insistir a tiempo y a destiempo y cumplir su ministerio que le ha sido confiado».

**Reflexione:** ¿Aprecia a los líderes y ministros de su comunidad parroquial? ¿Percibe situaciones contrarias a las enseñanzas del Evangelio? ¿Está dispuesto a proclamar el Evangelio con su vida sirviendo a los demás? ¿Qué dificultades conlleva proclamar? ¿Qué le dice Dios al respecto?

**Ore:** Dé gracias por los líderes y ministros de su comunidad, en especial por su párroco. Pida por él, para que sepa «proclamar la palabra, insistir a tiempo y a destiempo y cumplir su ministerio que le ha sido confiado». Pida también por usted, para que pueda colaborar activamente en la vida parroquial.

**Actúe:** Acérquese a su parroquia y exprese su agradecimiento a sus líderes y ministros, en especial al párroco. Ofrezca su disponibilidad para colaborar en lo que haga falta.

## Recomendaciones y saludos finales

<sup>6</sup> En cuanto a mí, ha llegado la hora del sacrificio y el momento de mi partida es inminente. <sup>7</sup> He peleado el buen combate, he terminado la carrera, he mantenido la fe. <sup>8</sup> Solo me espera la corona de la justicia, que el Señor como justo juez me entregará aquel día. Y no solo a mí, sino a cuantos desean su manifestación.

<sup>9</sup> Procura venir a verme cuanto antes; <sup>10</sup> porque Dimas, enamorado de este mundo, me ha abandonado y se ha ido a Tesalónica, Crescente se ha ido a Galacia, Tito a Dalmacia. <sup>11</sup> Solo Lucas se ha quedado conmigo. Recoge a Marcos y tráelo contigo, ya que lo encuentro muy útil en el ministerio. <sup>12</sup> A Tíquico lo envié a Efeso. <sup>13</sup> Cuando vengas, tráeme la capa que dejé en Tróade en casa de Carpo, también los libros y, especialmente, todos los pergaminos. <sup>14</sup> Alejandro el herrero me ha tratado muy mal: el Señor le pagará como se merece. <sup>15</sup> Tú también guárdate de él, que se ha opuesto tenazmente a mis discursos. <sup>16</sup> En mi primera defensa nadie me asistió, todos me abandonaron; espero que Dios no se lo tome en cuenta. <sup>17</sup> El Señor, sí, me asistió y me dio fuerzas para que por mi medio se llevase a cabo la proclamación, de modo que la oyera todo el mundo; así, el Señor me arrancó de la boca del león. <sup>18</sup> Él me librará de toda mala partida y me salvará en su reino celeste. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>19</sup> Saluda a Prisca y Áquila y a la familia de Onesiforo. <sup>20</sup> Erasto se quedó en Corinto. A Trófito lo dejé enfermo en Mileto. <sup>21</sup> Procura venir antes del invierno. Te saludan Eúbulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos. <sup>22</sup> El Señor esté con tu espíritu. Gracia a todos ustedes.

**2 TIMOTEO 4,6-22**

**Lea:** Pablo presente el fin de su vida: «He peleado el combate, he terminado la carrera, he mantenido la fe». Su esperanza plena está puesta en el Señor. Pero no se encuentra solo; junto a él están Lucas, Eúbulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

**Reflexione:** ¿Conoce usted a personas que lo han dado todo por el anuncio del Evangelio? ¿Su ejemplo de vida le anima a profundizar en la fe y vida cristianas? ¿Se considera miembro activo de su comunidad? Si fuera usted párroco, ¿qué esperarías de los miembros de su comunidad?

**Ore:** Dé gracias a Dios por todas aquellas personas que con su vida dan testimonio del Evangelio. Ore por los ministros ordenados de la Iglesia, para que el ejemplo de Pablo les inspire a ser fieles y generosos en su servicio.

**Actúe:** Comente con los suyos lo que el testimonio de personas entregadas al Evangelio suscita en su interior, y animeles a participar activamente en la vida parroquial.

# CARTA A TITO



## Saludo

**1** <sup>1</sup> Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al conocimiento de la verdad religiosa, <sup>2</sup> con la esperanza de una vida eterna, que prometió desde antiguo el Dios infalible <sup>3</sup> y manifiesta ahora de palabra con la proclamación que me han encomendado, por disposición de nuestro Dios y salvador, <sup>4</sup> a Tito, mi hijo legítimo en la fe común: Gracia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro salvador.

## Misión en Creta

<sup>5</sup> Si te dejé en Creta fue para que resolvieras los asuntos pendientes y para que nombraras ancianos en cada ciudad, según mis instrucciones.

<sup>6</sup> Que sean irreprochables, fieles a su mujer, con hijos creyentes, no indisciplinados ni de mala fama. <sup>7</sup> Porque el que preside la comunidad, como administrador de Dios, ha de ser irreprochable: no egoísta ni colérico ni bebedor, no pendenciero ni metido en negocios sucios; <sup>8</sup> antes bien, hospitalario, amante del bien, moderado, justo, devoto, controlado; <sup>9</sup> que se atenga a la doctrina auténtica, de modo que pueda exhortar con una doctrina sana y refutar a los que le contradicen.

<sup>10</sup> Hay muchos insumisos, charlatanes y embaucadores, sobre todo entre los judíos convertidos. <sup>11</sup> A esos hay que tapparles la boca porque destruyen familias enteras, enseñando lo que no deben por una vil ganancia.

<sup>12</sup> Uno de sus profetas dijo de ellos: Cretenses, siempre embusteros, malas bestias, glotones ociosos. <sup>13</sup> Semejante descripción es correcta. Por eso, repréndelos severamente, a ver si recobran la salud de la fe <sup>14</sup> y se dejan de fábulas judías y de preceptos de hombres apartados de la verdad.

<sup>15</sup> Por los puros todo es puro; para los incrédulos contaminados nada es puro, porque tienen contaminada la mente y la conciencia. <sup>16</sup> Afirman conocer a Dios y lo niegan con las acciones; son odiosos y rebeldes, incapaces de cualquier obra buena.

## Praxis cristiana de la comunidad

**2** <sup>1</sup> Tú, en cambio, explica lo que corresponde a la sana doctrina: <sup>2</sup> que los ancianos sean sobrios, dignos, moderados, sanos en la fe, el amor y la paciencia.

<sup>3</sup> Asimismo las ancianas tengan una compostura digna de la religiosidad; no sean esclavas de la murmuración ni de la bebida; sean buenas maestras, <sup>4</sup> capaces de enseñar a las jóvenes a amar a los maridos y los hijos, <sup>5</sup> a ser juiciosas, castas, hacendosas, bondadosas, sumisas al marido; de modo que la Palabra de Dios no se desprestigie.

<sup>6</sup> Anima también a los jóvenes a ser moderados. <sup>7</sup> En todo preséntate como modelo de buena conducta: íntegro y serio en la enseñanza, <sup>8</sup> proponiendo un mensaje sano e intachable, de modo que el adversario quede confundido al no encontrar nada de qué acusarnos.

<sup>9</sup> Los esclavos sean sumisos a sus amos en todo, amables, no respondones, <sup>10</sup> no ladrones, sino dignos de toda confianza; para que cobre prestigio ante todos la enseñanza de nuestro Dios y salvador.

### La gracia de la salvación

<sup>11</sup> Porque la gracia de Dios que salva a todos los hombres se ha manifestado, <sup>12</sup> enseñándonos a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos y a vivir en esta vida con templanza, justicia y piedad, <sup>13</sup> esperando la promesa dichosa y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro salvador Jesucristo. <sup>14</sup> Él se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad, para adquirir un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. <sup>15</sup> Habla de esto, exhorta, y reprende con plena autoridad. Que nadie te desprecie.

#### TITO 1,1–2,15

**Lea:** Pablo recuerda a Tito la misión que le fue encomendada, y le exhorta a que la comunidad trabaje por dar un buen testimonio de la fe que profesa. «Él (el Señor) se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad, para adquirir un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras».

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere este pasaje para su vivencia de fe en la vida cotidiana? ¿Son las autoridades y líderes de su parroquia personas sobrias, dignas, moderadas, sanas en la fe, el amor y la paciencia? ¿Les apoya usted para que sea así?

**Ore:** Ruegue a Dios por la actividad misionera de la Iglesia. Ruegue también por los miembros de su comunidad, para que sean fieles testigos del mensaje de Jesús en sus vidas.

**Actúe:** Hable con los suyos de la necesidad de expresar la fe que profesamos en la vida cotidiana, y de colaborar en la construcción de la Iglesia.

### Conducta ciudadana ejemplar

**3**<sup>1</sup> Encárgales a todos que se sometan y obedezcan a gobernantes y autoridades, estando dispuestos a cualquier tarea honrada.

<sup>2</sup> Que no hablen mal de nadie ni sean pendencieros, antes bien amables, y que se muestren bondadosos con todos.

### Bondad y ternura de Dios

<sup>3</sup> También nosotros éramos antes necios, desobedientes, extraviados, esclavos de pasiones y placeres diversos, maliciosos, envidiosos, odiosos y odiándonos mutuamente. <sup>4</sup> Pero cuando se manifestó la bondad de nuestro Dios y salvador y su amor al hombre, <sup>5</sup> no por méritos que hubiéramos adquirido, sino por su sola misericordia, nos salvó con el baño del nuevo nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, <sup>6</sup> que nos infundió con abundancia por medio de Jesucristo nuestro salvador; <sup>7</sup> de modo que, absueltos por su favor, fuéramos en esperanza herederos de la vida eterna.

<sup>8</sup> Esta es una doctrina digna de fe, en la cual quiero que insistas, de modo que los que han creído en Dios se dediquen a cultivar una buena conducta.

<sup>9</sup> Evita, en cambio, discusiones necias, genealogías, contiendas, controversias sobre la ley: son inútiles y vanas.

<sup>10</sup> Al sectario, después de dos avisos, evítalo; <sup>11</sup> sabes que semejante individuo está pervertido y sigue pecando y él mismo se condena.

### Saludos finales

<sup>12</sup> Cuando te mande a Artemas o a Tíquico, haz lo posible por ir a Nicópolis, donde he decidido pasar el invierno.

<sup>13</sup> A Zenas el abogado y a Apolo envíalos de viaje y que no les falte nada. <sup>14</sup> Nueva gente debe aprender a dedicarse a las buenas obras, según las necesidades, para no quedar estériles.

<sup>15</sup> Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a nuestros amigos en la fe. La gracia esté con ustedes.

#### TITO 3,1-15

**Lea:** Continúa la exhortación de Pablo a Tito sobre la conducta cristiana: un buen cristiano debe ser también un buen ciudadano.

**Reflexione:** Pablo exhorta a ser humildes y obedientes. ¿Cómo se manifiesta esto en su vida y en la vida de su comunidad? ¿Cómo debe ser la conducta «del hombre nuevo por el Espíritu y la salvación de Jesucristo» hoy en día?

**Ore:** Pida perdón por las veces que dio testimonio contrario al Evangelio, y pida fuerzas para que sus obras manifiesten debidamente la fe que profesa.

**Actúe:** Intente vivir este día consciente de que su fe se manifiesta en todo lo que hace, incluso en las cosas más pequeñas y cotidianas.







## CARTA A LOS FILEMÓN

**A**utor, fecha de composición y destinatario de la carta. Por el tema, tono y estilo, esta breve carta es aclamada como una pequeña joya de Pablo. Se supone que fue escrita desde la prisión de Roma, entre los años 61-63.

Filemón era un cristiano de buena posición, quizás convertido por Pablo. Su esclavo Onésimo se había escapado, por alguna culpa, y había ido a parar a Roma, donde Pablo le ofreció refugio y lo convirtió. La fuga de Onésimo era un delito por el que incurría en penas graves, y Pablo podía resultar cómplice.

Pablo no intenta resolver la cuestión por vía legal, aunque sugiere que está dispuesto a compensar a Filemón. Tampoco intenta cambiar la estructura jurídica de aquella época y cultura, pero traslada el problema y su resolución al gran principio cristiano del amor y la fraternidad, más fuerte que la relación jurídica de amo y esclavo. Si Filemón ha perdido un esclavo, puede ganar un hermano, y Pablo será el agente delicado del cambio.

# CARTA A FILEMÓN



## Saludo

<sup>1</sup> Pablo, prisionero por Cristo Jesús, y Timoteo a nuestro querido colaborador Filemón, <sup>2</sup> y a la Iglesia que se reúne en su casa, así como también a la hermana Apia y a nuestro compañero de lucha Arquipo: <sup>3</sup> Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## Acción de gracias

<sup>4</sup> Siempre que te recuerdo en mis oraciones, doy gracias a Dios <sup>5</sup> porque oigo hablar de tu fe y amor al Señor Jesús y a todos los consagrados. <sup>6</sup> Ojalá tu fe sea tan activa que te ilumine plenamente para reconocer todo el bien que está en tu poder hacer por Cristo. <sup>7</sup> Tu caridad me proporcionó gran alegría y consuelo, porque gracias a ti los consagrados han sido aliviados.

## Autoridad de Pablo

<sup>8</sup> Por eso, aunque tengo plena libertad cristiana para ordenarte lo que es debido, <sup>9</sup> prefiero suplicarte en nombre del amor. Yo, este anciano Pablo, y ahora prisionero por Cristo Jesús, <sup>10</sup> te suplico en favor de un hijo mío, que engendré en la prisión: Onésimo, <sup>11</sup> antes, él no te prestó ninguna utilidad, pero ahora será de gran provecho para ti y para mí. <sup>12</sup> Ahora te lo envío y con él mi corazón. <sup>13</sup> Habría querido retenerlo junto a mí, para que, en tu lugar, me sirviese en esta prisión que sufro por la Buena Noticia. <sup>14</sup> Pero sin tu consentimiento no quise hacer nada, para que tu buena acción no sea forzada, sino voluntaria. <sup>15</sup> Quizás se alejó de ti por breve tiempo para que puedas recobrarlo definitivamente; <sup>16</sup> y no ya como esclavo, sino como algo mucho mejor que esclavo: como hermano muy querido para mí y más aún para ti, como hombre y como cristiano. <sup>17</sup> Si te consideras compañero mío, recíbelo como a mí; <sup>18</sup> si te ofendió o te debe algo, apúntalo a mi cuenta. <sup>19</sup> Lo firmo de mi puño y letra: yo Pablo, te pagaré, aunque podría recordarte que me debes tu persona. <sup>20</sup> Sí, hermano, te lo suplico por el Señor: consuela mi corazón como hermano en Cristo. <sup>21</sup> Te escribo porque estoy seguro de tu obediencia: sé que harás más de lo que pido.

## Saludos finales

<sup>22</sup> Otra cosa: préparame hospedaje, porque, gracias a sus oraciones, espero poder visitarlos. <sup>23</sup> Te saludan Epafras, compañero de prisión por Cristo Jesús, <sup>24</sup> Marcos, Aristarco, Dimas y Lucas. <sup>25</sup> La gracia del Señor Jesucristo esté con el espíritu de ustedes. Amén.

**FILEMÓN**

**Lea:** El esclavo Onésimo se ha convertido al cristianismo, y Pablo hace una súplica personal a Filemón, el amo de Onésimo, para que le reciba no como a un esclavo fugitivo, sino como a un hermano espiritual. La conversión al cristianismo establece nuevas relaciones: todos somos hermanos, puesto que tenemos un único Padre.

**Reflexione:** ¿Siente usted necesidad de cambiar su modo de mirar y apreciar a las personas, y considerarlas no por lo que tienen o hacen, sino por lo que son? ¿Qué tipos de esclavitud existen hoy que impiden la fraternidad universal? ¿Cómo erradicarlas desde el mensaje del Evangelio?

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a usted y a su comunidad a acoger como hermanos a quienes llegan a la fe, independientemente de sus «esclavitudes».

**Actúe:** Tome conciencia de su modo de tratar a los demás, de manera especial a los que pasan necesidad o sufren algún tipo de dependencia. Acérquese y hable con ellos con humildad, respeto y generosidad, sabiendo que ante Dios todos somos iguales.





# HEBREOS

**C**arta. Más que una carta, este escrito parece una homilía pronunciada ante unos oyentes o un tratado doctrinal que interpela a sus lectores. No cuenta con la clásica introducción epistolar compuesta por el saludo, la acción de gracias y la súplica; su conclusión es escueta y muy formal. Su autor ha empleado recursos de una elegante oratoria, como las llamadas de atención y el cuidadoso movimiento entre el sujeto plural y el singular en la exhortación, características propias de un discurso entonado.

**De Pablo.** Ya en la antigüedad se dudó sobre su autenticidad paulina y tardó en imponerse como carta salida de la pluma del Apóstol. Las dudas persistieron, no obstante, hasta convertirse hoy en la casi certeza de que el autor no es Pablo, sino un discípulo anónimo suyo. Las razones son muchas: faltan, por ejemplo, las referencias personales; el griego que utiliza es más puro y elegante, como si fuera la lengua nativa del autor; el estilo es sosegado, expositivo, y carece de la pasión, movimiento y espontaneidad propios del Apóstol.

**A los hebreos.** La tradición ha afirmado que los destinatarios eran los «hebreos», o sea, los judíos convertidos al cristianismo. Y esa sigue siendo la opinión más aceptada hoy en día. La carta cita y comenta continuamente el Antiguo Testamento; a veces alude a textos que supone conocidos. En ella se puede apreciar a una comunidad que atraviesa un momento de desaliento ante el ambiente hostil de persecución que la rodea. El entusiasmo primero se ha enfriado y, con ello, la práctica cristiana. La nostalgia del esplendor de la liturgia del Templo de Jerusalén, que se desarrolla alrededor del sacerdocio judío, está poniendo en peligro una vuelta al judaísmo, a sus instituciones y a su culto.

**Fecha y lugar de composición de la carta.** La fecha de composición es discutida. Algunos piensan que la carta es anterior a la destrucción de Jerusalén (año 70), pues

el autor parece insinuar que el culto judío todavía se desarrolla en el Templo (10,1-3). Otros apuntan a una fecha posterior, cuyo tope sería el año 95, año en que la carta es citada por Clemente. En cuanto al lugar, la incertidumbre es completa.

**Contenido de la carta.** Esta carta-tratado alterna la exposición con la exhortación. Desde su sublime altura doctrinal, el autor contempla admirables y grandiosas correspondencias. La primera, entre las instituciones del Antiguo Testamento y la nueva realidad cristiana. La segunda media entre la realidad terrestre y la celeste, unidas y armonizadas por la resurrección y glorificación de Cristo. Su tema principal, provocado por la situación de los destinatarios, es el sacerdocio de Cristo y el consiguiente culto cristiano.

*El sacerdocio de Cristo.* A la nostalgia de una compleja institución y práctica judías opone el autor, no otra institución ni otra práctica, sino una persona: Jesucristo, Hijo de Dios, hermano de los hombres. Él es el gran mediador, superior a Moisés; es el «sumo sacerdote», que ya barruntaba la figura excepcional y misteriosa de Melquisedec.

El autor lo explica comentando el Sal 110 y su trasfondo de Gn 14. Jesús no era de la tribu levítica, ni ejerció de sacerdote de la institución judía. Era un laico. Su muerte no tuvo nada de litúrgico, fue simplemente un crimen cometido contra un inocente. Si el autor llama «sacerdote» a Cristo –el único lugar del Nuevo Testamento donde esto ocurre– lo hace rompiendo todos los moldes y esquemas, dando un sentido radicalmente nuevo, profundo y alto a su sacerdocio, y por consiguiente al sacerdocio de la Iglesia.

Jesucristo es el mediador de una alianza nueva y mejor, anunciada ya por Jeremías (cfr. Jr 31). Su sacrificio, insinuado en el Sal 40, es diverso, único y definitivo; inaugura, ya para siempre, la perfecta mediación de quien es, por una parte, verdadero Hijo de Dios y, por otra, verdadero hombre que conoce y asume la fragilidad humana en su condición mortal.

Su sacerdocio consiste en su misma vida ofrecida como don de amor a Dios su Padre, a favor y en nombre de sus hermanos y hermanas. Una vida marcada por la obediencia y solidaridad hasta el último sacrificio. Dios transformó esa muerte en resurrección, colocando esa vida ofrecida y esa sangre derramada por nosotros en un «ahora» eterno que abarca la totalidad de la historia humana con la mediación de su poder salvador.

*El sacerdocio de los cristianos.* Los cristianos participan en este sacerdocio de Cristo. Es la misma vida del creyente la que, por el bautismo y su incorporación a la muerte y resurrección del Señor, se convierte en culto agradable a Dios, o lo que es lo mismo, en un cotidiano vivir en solidaridad y amor, capaces de transformar el mundo. En esta peregrinación de fe y de esperanza del nuevo pueblo sacerdotal de Dios hacia el reposo prometido, Cristo nos acompaña como mediador, guía e intercesor.

**Actualidad de la carta.** Ha sido el Concilio Vaticano II el que ha puesto la Carta a los Hebreos como punto obligado de referencia para comprender el significado del sacerdocio dentro de la Iglesia, tanto el de los ministros ordenados, como el sacerdocio de los fieles. Toda la Iglesia, continuadora de la obra de Cristo, es sacerdotal. Todos y cada uno de los bautizados, hombres y mujeres, participan del único

sacerdocio de Cristo, con todas las consecuencias de dignidad y protagonismo en la misión común. El sacramento del ministerio ordenado –obispos, presbíteros y diáconos–, ha sido instituido por el Señor en función y al servicio del sacerdocio de los fieles. Estamos solo en los comienzos del gran cambio que revolucionará a la Iglesia y cuyos fundamentos puso ya el autor de esta carta.



# HEBREOS

## El Hijo

**1**<sup>1</sup> En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas.

<sup>2</sup> En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo. <sup>3</sup> Él es reflejo de su gloria, la imagen misma de lo que Dios es, y mantiene el universo con su Palabra poderosa. Él es el que purificó al mundo de sus pecados, y tomó asiento en el cielo a la derecha del trono de Dios.

<sup>4</sup> Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor es el Nombre que ha heredado. <sup>5</sup> ¿Acaso dijo Dios alguna vez a un ángel: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy?* Y en otro lugar: *Yo seré para él un padre, él será para mí un hijo.* <sup>6</sup> Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: *Que todos los ángeles de Dios lo adoren.* <sup>7</sup> Hablando de los ángeles dice: *Hace de los vientos sus ángeles, de las llamas de fuego sus ministros.*

<sup>8</sup> Al Hijo, en cambio, le dice: *Tu trono, oh Dios, permanece para siempre, cetro de rectitud es tu cetro real.* <sup>9</sup> *Amaste la justicia, odiaste la iniquidad; por eso te ha ungido Dios, tu Dios, con perfume de fiesta, prefiriéndote a tus compañeros.* <sup>10</sup> Y también dice: *Tú al principio, Señor, cimentaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos; <sup>11</sup> ellos perecerán, tú permaneces; todos se gastarán como la ropa, <sup>12</sup> los enrollarás como un manto, se mudarán como ropa. Tú, en cambio, eres el mismo, y tus años no acaban.*

<sup>13</sup> ¿A cuál de los ángeles dijo jamás: *Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies?* <sup>14</sup> ¿Acaso no son todos ellos espíritus al servicio de Dios, enviados en ayuda de los que han de heredar la salvación?

### HEBREOS 1,1-14

**Lea:** Empieza el escrito una declaración solemne sobre el Hijo de Dios: Dios creó el universo por medio de Él, que es reflejo de Su gloria. Si antiguamente Dios habló por medio de los profetas, ahora lo hace por medio de su Hijo, quien purificó al mundo de sus pecados y está sentado a la derecha de Dios.

**Reflexione:** Cristo es el centro de la creación y la redención. ¿Qué le sugiere este texto para su vida diaria? ¿Quién es Cristo para usted? ¿Percibe su presencia creadora y salvadora en el mundo? Dice el texto que ahora Dios habla por medio de su Hijo, ¿escucha sus palabras?



**Ore:** Ayúdanos, Dios nuestro, a contemplar la presencia creadora y salvadora de tu Hijo. Que podamos acoger Su palabra para transformar nuestras vidas y darte gloria con ellas.

**Actúe:** Durante todo este día proclame en su interior lo que significa Cristo para usted. Antes de dormir, dé gracias por todo lo que esta experiencia ha generado en su interior y en su relación con los demás.

## Cristo, Hijo de Dios y hombre glorificado

**2**<sup>1</sup> Por tanto, para no ir a la deriva, debemos prestar más atención a lo que hemos oído. <sup>2</sup> Porque si la ley promulgada por medio de los ángeles tuvo vigencia, de modo que cualquier transgresión o desobediencia recibió el castigo merecido, <sup>3</sup> ¿cómo nos libremos nosotros si rechazamos semejante salvación? Fue anunciada primero por el Señor, nos lo confirmaron los que la habían escuchado <sup>4</sup> y Dios añadió su testimonio con señales y portentos, con toda clase de milagros y dones del Espíritu repartidos según su voluntad.

<sup>5</sup> Porque Dios no sometió a los ángeles el mundo futuro del que hablamos, <sup>6</sup> como atestigua alguien cuando dice: *¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él o el ser humano para que te ocupes de él?* <sup>7</sup> *Lo hice poco menos que los ángeles, lo coronaste de gloria y honor.* <sup>8</sup> *todo lo sometiste bajo sus pies.* Al someterle todo, no deja nada sin someter. De hecho, ahora no vemos aún que todo le esté sometido. <sup>9</sup> Vemos, en cambio, a Jesús, que por la pasión y muerte fue algo inferior a los ángeles, coronado de gloria y honor. Así, por la gracia de Dios, padeció la muerte por todos.

## Pionero de la salvación y Sumo Sacerdote

<sup>10</sup> En efecto, convenía que Dios, por quien y para quien todo existe, queriendo conducir a la gloria a muchos hijos, llevara a la perfección por el sufrimiento al jefe y salvador de todos ellos.

<sup>11</sup> El que consagra y los consagrados tienen todos un mismo origen por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, <sup>12</sup> cuando dice: *Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré,* <sup>13</sup> y también: *He puesto en él mi confianza, yo y los hijos que Dios me dio.*

<sup>14</sup> Así como los hijos de una familia tienen una misma carne y sangre, también Jesús participó de esa condición, para anular con su muerte al que controlaba la muerte, es decir, al Diablo, <sup>15</sup> y para liberar a los que, por miedo a la muerte, pasan la vida como esclavos. <sup>16</sup> Está claro que no vino en auxilio de los ángeles, sino de los descendientes de Abrahán. <sup>17</sup> Por eso tenía que ser en todo semejante a sus hermanos: para poder ser un sumo sacerdote compasivo y fiel en el servicio de Dios para expiar los pecados del pueblo. <sup>18</sup> Como él mismo sufrió la prueba, puede ayudar a los que son probados.

### HEBREOS 2,1-18

**Lea:** El autor menciona a Jesús por primera vez. Él es el Cristo, el Hijo de Dios, el que asumió nuestra condición humana para redimirnos de la muerte por medio de su muerte. Es el sumo sacerdote compasivo y fiel que expía nuestros pecados.

**Reflexione:** Jesús se hizo uno de nosotros, conoce nuestras debilidades; por que nos ama, porque le importamos, nos ha salvado. ¿Confía usted en el amor redentor de Jesús? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Como él mismo sufrió la prueba, puede ayudar a los que son probados»?

**Ore:** Oh Dios, que nos has redimido por el sacrificio de tu Hijo, ayúdanos a mantenernos firmes en tu amor.

**Actúe:** Lea de modo pausado el capítulo 17 del evangelio de Juan. Compárelo con este pasaje. Procure que el testimonio de su fe incite a los suyos a compartir con los demás el don de la salvación obrada por Jesús.

## Jesús y Moisés

**3**<sup>1</sup> Por tanto, hermanos, ustedes que han sido consagrados y participan de una misma vocación celestial, piensen en Jesús el apóstol y sumo sacerdote de nuestra confesión.

<sup>2</sup> Él es fiel ante Dios que lo nombró para este servicio, como lo fue Moisés entre [todos] los de su casa. <sup>3</sup> Más digno de gloria que Moisés, como es más estimado el constructor que la casa. <sup>4</sup> Toda casa es construida por alguien, pero el constructor de todo es Dios. <sup>5</sup> Entre todos los de su casa, Moisés era un servidor fiel, para garantizar lo que Dios iba a decir. <sup>6</sup> Cristo, en cambio, como Hijo, está a cargo de la casa; y esa casa somos nosotros si mantenemos la confianza y nos gloriamos de la esperanza.

## El hoy de Dios

(Sal 95,7-11)

<sup>7</sup> En consecuencia, como dice el Espíritu Santo: *Si hoy escuchan su voz,* <sup>8</sup> *no endurezcan el corazón como cuando lo irritaron, el día de la prueba en el desierto,* <sup>9</sup> *cuando sus padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis acciones* <sup>10</sup> *durante cuarenta años. Por eso me indigné contra aquella generación y dije: Su mente siempre se extravía y no reconoce mis caminos.* <sup>11</sup> *Por eso, airado, juré: No entrarán en mi descanso.* <sup>12</sup> Cuidado, hermanos: que ninguno de ustedes tenga un corazón perverso e incrédulo, que lo haga desertar del Dios vivo. <sup>13</sup> Antes bien, anímense unos a otros cada día, mientras dura este hoy, para que nadie se endurezca seducido por el pecado. <sup>14</sup> Porque, si mantenemos firme hasta el fin nuestra posición del principio, seremos compañeros de Cristo.

<sup>15</sup> Cuando dice: *Si hoy escuchan su voz, no endurezcan el corazón, como cuando lo irritaron.*

<sup>16</sup> ¿Quiénes, aunque oyeron, lo irritaron? Ciertamente, todos los que salieron de Egipto guiados por Moisés.

<sup>17</sup> ¿Con quiénes se indignó durante cuarenta años? Ciertamente, con los pecadores, cuyos cadáveres cayeron en el desierto.

<sup>18</sup> ¿A quiénes juró que no entrarían en su descanso? Ciertamente a los rebeldes; <sup>19</sup> y así vemos que por su incredulidad no pudieron entrar.

**HEBREOS 3,1-19**

**Lea:** Jesús es superior a Moisés. Moisés era un servidor de Dios; Jesús, en cambio, es el Hijo de Dios. La salvación divina se hace presente en nuestras vidas por medio de Jesús, y nosotros debemos escuchar Su voz y abrir nuestro corazón a Él.

**Reflexione:** ¿Qué significa para usted escuchar la voz de Jesús y abrir el corazón a Sus palabras? ¿Cuáles son las mayores dificultades que se le presentan para ser fiel al mensaje de Jesús?

**Ore:** Señor Jesús, abre nuestro corazón para llevar una vida según tu Evangelio, y concédenos la gracia de saber compartirlo con los demás.

**Actúe:** Ore con el salmo 95. Repita durante el día la siguiente invocación: «Vengan, aclamemos al Señor, vitoreemos a la Roca salvadora».

**El descanso**

**4**<sup>1</sup> Mientras se mantiene en pie la promesa de entrar en el descanso de Dios, debemos tener cuidado, para que ninguno de ustedes quede excluido; <sup>2</sup> porque también a nosotros, como a ellos, nos anunciaron la Buena Noticia.

Pero el mensaje que ellos oyeron no les valió porque no se unieron por la fe con aquellos que la aceptaron. <sup>3</sup> Nosotros, en cambio, los que hemos creído, entraremos en ese descanso, como queda dicho: *Juré airado que no entrarán en mi descanso.*

Las obras de Dios, por cierto, concluyeron con la creación del mundo, <sup>4</sup> como se dice en un texto sobre el séptimo día: *El séptimo día descansó Dios de todas sus tareas,* <sup>5</sup> y en este otro: *no entrarán en mi descanso.*

<sup>6</sup> Ahora bien, como quedan algunos por entrar en ese lugar de descanso, y los que recibieron primero la Buena Noticia, por su rebeldía no entraron, <sup>7</sup> Dios señala otro día, un *hoy*, pronunciando mucho después por medio de David, el texto antes citado: *Si hoy escuchan su voz, no endurezcan el corazón.* <sup>8</sup> Si Josué les hubiera dado el descanso, no se hablaría después de otro día.

<sup>9</sup> Luego queda un descanso sabático para el pueblo de Dios. <sup>10</sup> Uno que entró en su descanso descansa de sus tareas, lo mismo que Dios de las suyas. <sup>11</sup> Por tanto, esforcémonos por entrar en aquel descanso, para que ninguno caiga imitando aquel ejemplo de rebeldía.

<sup>12</sup> Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que espada de dos filos; penetra hasta la separación de alma y espíritu, articulaciones y médula, y disierne sentimientos y pensamientos del corazón.

<sup>13</sup> No hay criatura oculta a su vista, todo está desnudo y expuesto a sus ojos. A ella rendiremos cuentas.

**Jesús, Sumo Sacerdote**

<sup>14</sup> Ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un sumo sacerdote excelente que penetró en el cielo, mantengámonos firmes en nuestra confesión de fe.

<sup>15</sup> El sumo sacerdote que tenemos no es insensible a nuestra debilidad, ya que, como nosotros, ha sido probado en todo excepto el pecado. <sup>16</sup> Por tanto, acerquémonos confiados al trono de nuestro Dios, para obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

**HEBREOS 4,1-16**

**Lea:** La promesa que hemos recibido es «entrar en el descanso de Dios». Esto solo es posible creyendo y viviendo el mensaje de Jesús, nuestro sumo sacerdote que penetró en el cielo.

**Reflexione:** ¿Se ha planteado cuál es la meta de su vida? ¿Anhela «el descanso de Dios»? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «El sumo sacerdote que tenemos no es insensible a nuestra debilidad, ya que, como nosotros, ha sido probado en todo excepto el pecado».

**Ore:** Oh Dios, fortaleza de los que en ti esperan, escucha nuestras súplicas. El hombre es frágil y sin ti nada puede. Concédenos la ayuda de tu gracia para acoger y vivir el mensaje de tu Hijo, que dio Su vida por nosotros.

**Actúe:** Haga una lista con las debilidades y preocupaciones de este momento. Ofrézcaselas al Señor para que las transforme en oportunidades y circunstancias de vida y amor que manifiesten la acción salvadora de Dios.

**Jesús, Sacerdote sufriente**

**5**<sup>1</sup> Todo sumo sacerdote es elegido entre los hombres y nombrado su representante ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.<sup>2</sup> Puede ser indulgente con ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a la debilidad humana,<sup>3</sup> y a causa de ella tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, lo mismo que por los del pueblo.<sup>4</sup> Y nadie puede tomar tal dignidad para sí mismo si no es llamado por Dios, como Aarón.

<sup>5</sup> Del mismo modo Cristo no se atribuyó el honor de ser sumo sacerdote, sino que lo recibió del que le dijo: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy;*<sup>6</sup> y en otro pasaje: *tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.*

<sup>7</sup> Durante su vida mortal dirigió peticiones y súplicas, con clamores y lágrimas, al que podía librarlo de la muerte, y por esa cautela fue escuchado.<sup>8</sup> Y aunque era Hijo de Dios, aprendió sufriendo lo que es obedecer,<sup>9</sup> así alcanzó la perfección y llegó a ser para cuantos le obedecen causa de salvación eterna,<sup>10</sup> y Dios lo proclamó sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

**HEBREOS 5,1-10**

**Lea:** El texto describe las características del sacerdote judío: es elegido, representa a los hombres ante Dios y, como hombre, también ofrece sacrificios por sí mismo. Luego menciona el sacerdocio sufriente de Jesús: fue elegido por Dios para llevarnos ante Él, y su sacrificio fue para siempre.

**Reflexione:** Jesús ofreció su propia vida para salvarnos. ¿Qué sacrificios realiza usted a favor de los demás? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Y aunque era Hijo de Dios, aprendió sufriendo lo que es obedecer, así alcanzó la perfección y llegó a ser para cuantos le obedecen causa de salvación eterna?»

**Ore:** Ayúdanos, Señor, a seguir tus huellas; que podamos manifestar tu amor en el amor a los demás, y que el estilo de vida de los cristianos sea consuelo, ayuda y fortaleza para los que sufren.

**Actúe:** Acérquese a un hospital y, de modo discreto, intente ayudar a quien esté pasando necesidad. ¡Donar sangre es una buena sugerencia!

## Una llamada a la madurez y a la perseverancia

<sup>11</sup> Sobre este tema tenemos mucho que decir, y es difícil explicarlo porque ustedes son lentos para entender. <sup>12</sup> Después de tanto tiempo ustedes deberían ser maestros, en cambio hace falta que se les enseñe nuevamente las primeras nociones del mensaje de Dios; están necesitados de leche y no de alimento sólido. <sup>13</sup> Quien vive de leche es una criatura y es incapaz de juzgar rectamente. <sup>14</sup> El alimento sólido es para los maduros, que con la práctica y el entrenamiento de los sentidos, saben distinguir el bien del mal.

**6**<sup>1</sup> Por eso dejaremos lo elemental de la doctrina cristiana y nos ocuparemos de lo maduro. No vamos a echar otra vez los cimientos, o sea: el arrepentimiento de las obras que llevan a la muerte, la fe en Dios, <sup>2</sup> las enseñanzas sobre el bautismo y la imposición de manos, la resurrección de muertos y el juicio definitivo. <sup>3</sup> Eso lo haremos, si Dios nos lo permite.

<sup>4</sup> Porque los que una vez han sido iluminados y han gustado el don celestial, los que han participado del Espíritu Santo, <sup>5</sup> los que han saboreado la Palabra buena de Dios y las maravillas del mundo venidero; <sup>6</sup> si después apostatan, ya no se les puede hacer volver a Dios, porque ellos mismos están crucificando de nuevo y exponiendo a la burla de todos al Hijo de Dios. <sup>7</sup> Una tierra que bebe la lluvia frecuente y produce plantas útiles para los que la cultivan recibe una bendición de Dios; <sup>8</sup> pero si da cardos y espinas, es inútil y poco menos que maldita, y terminará quemada.

<sup>9</sup> Queridos hermanos, aunque hayamos hablado así creemos que ustedes se encuentran en una situación mejor, la que conduce a la salvación; <sup>10</sup> ya que Dios es justo y no olvida sus obras ni el amor que mostraron en su Nombre sirviendo antes y ahora a los consagrados. <sup>11</sup> Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre hasta el final el mismo entusiasmo, para alcanzar lo que esperan. <sup>12</sup> No queremos que se vuelvan perezosos, sino imitadores de los que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas.

<sup>13</sup> Cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, como no tenía nadie más grande que él por quien jurar, juró por sí mismo <sup>14</sup> diciendo: *Te he de bendecir, he de multiplicar tu descendencia.*

<sup>15</sup> Abrahán tuvo paciencia y alcanzó lo prometido. <sup>16</sup> Los hombres juran por alguien más grande, y el juramento confirma y deja de lado cualquier discusión. <sup>17</sup> Así Dios, queriendo probar abundantemente a los herederos de la promesa que su decisión era definitiva, interpuso un juramento.

<sup>18</sup> Así, tenemos dos realidades seguras, promesa y juramento, en las que Dios no puede mentir. En ellas, los que hemos buscado refugio agarrándonos a la esperanza que se nos ofrece, tenemos un consuelo válido. <sup>19</sup> Esta esperanza es como un ancla firme y segura del alma, que penetra más allá de la cortina del Templo, <sup>20</sup> allí donde Jesús entró por nosotros, como precursor, nombrado sumo sacerdote perpetuo según el orden de Melquisedec.

### HEBREOS 5,11–6,20

**Lea:** Este pasaje es una llamada a la madurez y perseverancia en la fe recibida. El apoyo fundamental de la esperanza cristiana es la promesa y juramento de Dios, que es fiel a sus palabras.

**Reflexione:** ¿Qué contenido tiene para usted la promesa y juramento de Dios? ¿Profundiza usted en la fe recibida? ¿Configura ella su modo de ser ante los demás?

**Ore:** Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad para mantenernos firmes a tu promesa y juramento.

**Actúe:** Ayude a alguien que esté desanimado o desconfía del amor de Dios. Que su compañía le haga presente el amor y cuidado que Dios le tiene.

## Melquisedec y Jesucristo

(Gn 14; Sal 110,4)

**7**<sup>1</sup> Este Melquisedec que era rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abrahán, cuando volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo;<sup>2</sup> y Abrahán le dio un décimo de todo el botín. El nombre de Melquisedec quiere decir en primer lugar Rey de Justicia, después, Rey de Salem, que significa Rey de Paz.<sup>3</sup> Figura sin padre ni madre, sin genealogía, sin principio ni fin de su vida, y así, a semejanza del Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote por siempre.<sup>4</sup> Fijense ahora lo importante que sería, que el patriarca Abrahán le dio un décimo del botín.

<sup>5</sup> Los descendientes de Leví que reciben el sacerdocio tienen orden de cobrar legalmente diezmos al pueblo, es decir, a sus hermanos, que descienden también de Abrahán.<sup>6</sup> En cambio, Melquisedec que no era descendiente de Leví cobra diezmos a Abrahán y bendice al titular de la promesa.<sup>7</sup> Nadie duda que el menor es bendecido por el mayor.<sup>8</sup> Además los hijos de Leví que reciben diezmos, son hombres que han de morir, en cambio en el caso de Melquisedec es uno de quien se declara que vive.<sup>9</sup> Por decirlo así: el mismo Leví, el que cobra diezmos, pagó los suyos a Melquisedec en la persona de Abrahán<sup>10</sup> porque, en cierto sentido, ya estaba en las entrañas de su antepasado Abrahán cuando le salió al encuentro Melquisedec.

<sup>11</sup> Ahora bien, si por el sacerdocio levítico se podía alcanzar la perfección –ya que por su mediación el pueblo recibía la ley–, ¿qué falta hacía nombrar otro sacerdote en la línea de Melquisedec y no en la línea de Aarón?<sup>12</sup> Porque un cambio de sacerdocio significa necesariamente un cambio de ley.

<sup>13</sup> Jesús, de quien se habla aquí, pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.<sup>14</sup> Es sabido que nuestro Señor procede de Judá, una tribu que no menciona Moisés cuando habla de sacerdotes.

<sup>15</sup> Y resulta aún más claro, ya que este nuevo sacerdote es nombrado a semejanza de Melquisedec,<sup>16</sup> y recibe el título, no en virtud de una ley de sucesión carnal, sino por la fuerza de una vida indestructible.

<sup>17</sup> De él han declarado: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.*<sup>18</sup> De este modo queda cancelado el mandato anterior por inútil e ineficaz,<sup>19</sup> porque la ley no llevó a la perfección; en cambio ahora se introduce una esperanza más valiosa, por la cual nos acercamos a Dios.

<sup>20</sup> Además esto ha sido confirmado con un juramento, mientras los descendientes de Leví recibían el sacerdocio sin juramento,<sup>21</sup> Jesús lo recibe con el juramento del que le dijo: *Lo ha jurado el Señor y no se vuelve atrás: tú eres sacerdote para siempre.*<sup>22</sup> Por lo tanto es más valiosa la alianza que Jesús garantiza.<sup>23</sup> Aquellos sacerdotes eran numerosos porque la muerte les impedía continuar.<sup>24</sup> Este, en cambio, como permanece siempre, tiene un sacerdocio que no pasa.<sup>25</sup> Así puede salvar plenamente a los que por su medio acuden a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos.

<sup>26</sup> Él es el sumo sacerdote que necesitábamos: santo, inocente sin mancha, apartado de los pecadores, ensalzado sobre el cielo.<sup>27</sup> Él no necesita, como los

otros sumos sacerdotes, ofrecer cada día sacrificios, primero por sus pecados y después por los del pueblo; esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

<sup>28</sup> La ley nombra sumos sacerdotes a hombres débiles; pero el juramento de Dios, que fue hecho después de la ley, nombra a un Hijo que llegó a ser perfecto para siempre.

### HEBREOS 7,1-28

**Lea:** El texto compara dos sacerdocios humanos: el de Melquisedec y el de Leví. Jesús no fue un sacerdote como los demás; su intercesión es única, perfecta y eterna: «La Ley nombra sumos sacerdotes débiles; pero el juramento de Dios, que fue hecho después de la Ley, nombra a un Hijo que llegó a ser perfecto para siempre».

**Reflexione:** Jesús es nuestro sumo sacerdote. ¿Qué valor damos al ofrecimiento de su Cuerpo y Sangre en la Eucaristía? ¿Cómo nos unimos a esta ofrenda?

**Ore:** Señor, que tu Cuerpo y Sangre compartidos en la Eucaristía nos transformen en fermento de vida nueva para la sociedad.

**Actúe:** Invite a los suyos a participar activamente en la Eucaristía y en la vida de su parroquia. Que esto sea la ofrenda de gratitud que usted y los suyos hacen al Señor por todos los dones recibidos.

## La nueva Alianza

(Jr 31,31-34)

**8**<sup>1</sup> Llego al punto central de mi exposición. Tenemos un sumo sacerdote que tomó asiento en el cielo a la derecha del trono de Dios. <sup>2</sup> Él es el ministro del santuario y de la verdadera morada, construida por el Señor y no por hombres.

<sup>3</sup> Todo sumo sacerdote es nombrado para ofrecer dones y sacrificios; luego también este necesitaba algo que ofrecer. <sup>4</sup> Si Jesús estuviera en la tierra, no sería sacerdote, ya que hay otros que ofrecen legalmente dones. <sup>5</sup> Pero el culto que ellos ofician es una figura y sombra de las realidades celestiales, como dice el oráculo que recibió Moisés para fabricar la tienda: *Atención, haz todo según el modelo que te mostraron en el monte.*

<sup>6</sup> Ahora bien, él ha recibido un ministerio superior, ya que es mediador de una alianza mejor, fundada sobre promesas mejores. <sup>7</sup> Porque si la primera Alianza hubiera sido irrepachable, no habría lugar para la segunda.

<sup>8</sup> Pero él pronuncia un reproche: *Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que haré una alianza nueva con la Casa de Israel y con la Casa de Judá; <sup>9</sup> no será como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; ya que ellos no permanecieron fieles a mi alianza y yo me desentendí de ellos –dice el Señor–.* <sup>10</sup> *Así será la alianza que haré con la Casa de Israel en el futuro –oráculo del Señor–: Pondré mi ley en su conciencia, la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.* <sup>11</sup> *No tendrá que instruir uno a su prójimo, otro a su hermano, diciendo: tienes que conocer al Señor; porque todos, grandes y pequeños me conocerán.* <sup>12</sup> *Porque yo perdonaré sus culpas y olvidaré sus pecados.* <sup>13</sup> Al decir nueva, declara vieja la primera. Y lo que envejece y queda anticuado está a punto de desaparecer.

**HEBREOS 8,1-13**

**Lea:** Jesús tiene ahora un sacerdocio celestial que es superior a cualquier sacerdocio de la tierra. La Primera Alianza (el Antiguo Testamento) cede paso a una relación con Dios infinitamente superior (el Nuevo Testamento), porque se fundamenta en promesas mejores y en una persona única: el Hijo.

**Reflexione:** ¿Considera importantes las enseñanzas del Antiguo Testamento? ¿Qué le sugiere la expresión: «Pondré mi Ley en su conciencia, la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. No tendrá que instruir uno a su prójimo, otro a su hermano, diciendo: tienes que conocer al Señor; porque todos, grandes y pequeños me conocerán»?

**Ore:** Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, concédenos la gracia de saber dar testimonio de la Nueva Alianza sellada por tu Hijo, no como una obligación externa, sino como una Ley del corazón, un modo de ser en el mundo.

**Actúe:** ¿A qué cosas concretas le compromete la Nueva Alianza instaurada por Jesús? Realícelas en su vida cotidiana. Participe en la Eucaristía y renueve su compromiso cristiano.

**El sacrificio de Cristo**

**9**<sup>1</sup> La primera alianza contenía disposiciones sobre el culto y el santuario terrestre. <sup>2</sup> En él se instaló un primer recinto, llamado El Santo, en el que estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados. <sup>3</sup> Detrás de la segunda cortina había otro recinto llamado El Santísimo, <sup>4</sup> allí estaban el altar de oro y el arca de la alianza, revestida toda de oro, que encerraba una jarra de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza. <sup>5</sup> Encima de ella estaban los querubines de la Gloria dando sombra a la placa expiatoria. No hace falta explicarlo ahora en detalle.

<sup>6</sup> Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en el primer recinto para oficiar allí. <sup>7</sup> En el segundo entra solo el sumo sacerdote, una vez al año, llevando la sangre que ofrece por sus faltas y por las inadvertencias del pueblo. <sup>8</sup> Con lo cual el Espíritu Santo nos da a entender que, mientras esté en pie el primer recinto, no está abierto el acceso al santuario. <sup>9</sup> Estos son símbolos del tiempo presente: los dones y sacrificios que allí se ofrecen a Dios no pueden llevar a la perfección a quienes los ofrecen; <sup>10</sup> se trata solamente de comidas, bebidas y ciertas ceremonias de purificación que son disposiciones humanas válidas hasta el momento en que Dios cambie las cosas.

<sup>11</sup> En cambio, Cristo, ha venido como sumo sacerdote de los bienes futuros. Él a través de una morada mejor y más perfecta, no hecha a mano, es decir, no de este mundo creado, <sup>12</sup> llevando no sangre de cabras y becerros, sino su propia sangre, entró de una vez para siempre en el santuario y logró el rescate definitivo. <sup>13</sup> Porque si la sangre de cabras y toros y la ceniza de becerra rociada sobre los profanos los santifica con una pureza corporal, <sup>14</sup> cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestras conciencias de las obras que conducen a la muerte, para que demos culto al Dios vivo. <sup>15</sup> Por eso es mediador de una nueva alianza, a fin de que, habiendo muerto para redención de los pecados cometidos durante la primera alianza, puedan los llamados recibir la herencia eterna prometida.



<sup>16</sup> Para que se cumpla un testamento tiene que comprobarse primero la muerte del testador, <sup>17</sup> ya que el testamento entra en vigor con la muerte y no rige mientras vive el testador. <sup>18</sup> Por eso tampoco la primera alianza se instituyó sin sangre. <sup>19</sup> Cuando Moisés terminó de recitar al pueblo todos los mandamientos de la ley, tomó lana roja y una rama de hisopo las mojó en la sangre de los becerros [y cabras], mezclada con agua y roció el libro de la ley y a todo el pueblo, <sup>20</sup> diciendo: *Esta es la sangre de la alianza que Dios establece con ustedes.* <sup>21</sup> Igualmente con sangre roció la morada con todo el ajuar del culto. <sup>22</sup> Según la ley, casi todo se purifica con sangre, y sin derramar sangre no hay perdón.

## El santuario

<sup>23</sup> De manera que, si era necesario purificar las cosas que no son más que símbolos de las realidades divinas, estas mismas realidades divinas necesitan sacrificios superiores. <sup>24</sup> Ahora bien, Cristo entró, no en un santuario hecho por los hombres, copia del auténtico, sino en el cielo mismo; y ahora se presenta ante Dios a favor nuestro.

<sup>25</sup> No es que tenga que ofrecerse repetidas veces, como el sumo sacerdote, que entra todos los años en el santuario con sangre ajena; <sup>26</sup> en tal caso tendría que haber padecido muchas veces desde la creación del mundo.

Ahora en cambio, al final de los tiempos, ha aparecido para destruir de una sola vez con su sacrificio los pecados. <sup>27</sup> Y así como el destino de los hombres es morir una vez y después ser juzgados, <sup>28</sup> así también Cristo se ofreció una vez para quitar los pecados de todos y aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

### HEBREOS 9,1-28

**Lea:** El santuario y el culto de la Primera Alianza (Antiguo Testamento) dan paso a una Nueva Alianza (Nuevo Testamento) en Jesús. Jesús reemplaza el lugar del culto y realiza la redención por su sangre de una vez y para siempre.

**Reflexione:** Si los seguidores de Jesús ya estamos redimidos, ¿por qué todavía pecamos? ¿Qué significados tiene hoy la salvación? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Cristo entró, no en un santuario hecho por los hombres, copia del auténtico, sino en el cielo mismo; ahora se presenta ante Dios a favor nuestro»?

**Ore:** Espíritu Santo, ayúdanos a reconocer los momentos de salvación de nuestra vida cotidiana, para darte gracias con un testimonio digno de la fe que profesamos.

**Actúe:** Colabore con la obra salvadora de Jesús, ofreciendo con prontitud su servicio a quien le solicite ayuda.

## Eficacia del sacrificio de Cristo y el sacerdocio de los creyentes

**10**<sup>1</sup> La ley es sombra de los bienes futuros, no su presencia verdadera. Con los mismos sacrificios ofrecidos periódicamente cada año, la ley nunca puede hacer perfectos a los que se acercan. <sup>2</sup> Porque si los hubiera purificado definitivamente, al no tener conciencia de pecado, los que rinden culto habrían dejado de ofrecerlos.

<sup>3</sup> Por el contrario, estos sacrificios sirven para hacerles recordar sus pecados cada año, <sup>4</sup> ya que la sangre de toros y cabras no puede perdonar pecados. <sup>5</sup> Por eso, al

entrar en el mundo dijo: *No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo.* <sup>6</sup> *No te agradaron holocaustos ni sacrificios expiatorios.* <sup>7</sup> *Entonces dije: Aquí estoy, he venido para cumplir, oh Dios, tu voluntad –como está escrito de mí en el libro de la ley–.* <sup>8</sup> Primero dice que no ha querido ni le han agradado ofrendas, sacrificios, holocaustos ni sacrificios expiatorios que se ofrecen legalmente; <sup>9</sup> después añade: *Aquí estoy para cumplir tu voluntad.* Así declara abolido el primer régimen para establecer el segundo. <sup>10</sup> Y en virtud de esa voluntad, quedamos consagrados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

<sup>11</sup> Todo sacerdote se presenta a officiar cada día y ofrece muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar pecados. <sup>12</sup> Cristo, en cambio, después de ofrecer un único sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la derecha de Dios <sup>13</sup> y se queda allí esperando a que pongan a sus enemigos como estrado de sus pies.

<sup>14</sup> Porque con un solo sacrificio llevó a perfección definitiva a los consagrados.

<sup>15</sup> También el Espíritu Santo nos lo atestigua, al decir: <sup>16</sup> *Esta es la alianza que haré con ellos en el futuro –oráculo del Señor–: pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su conciencia.* <sup>17</sup> *Me olvidaré de sus pecados y delitos.*

<sup>18</sup> Ahora bien, si son perdonados, ya no hace falta ofrenda por el pecado.

#### HEBREOS 10,1-18

**Lea:** La repetición de los sacrificios estipulados en la Ley manifiesta que no pueden perdonar los pecados. En cambio, el sacrificio de Jesús, que fue uno y para siempre, nos ha conseguido ya la salvación.

**Reflexione:** ¿Cómo puede unirse al único sacrificio realizado por Cristo para la redención de la humanidad? ¿Qué le sugiere la expresión «aquí estoy para cumplir tu voluntad»?

**Ore:** Con tu Palabra, Señor, y con tu Eucaristía, alimentas y vivificas a tus fieles. Concédenos que estos dones nos permitan siempre gozar de los frutos de tu redención.

**Actúe:** Acuda a su iglesia y ore ante el Santísimo Sacramento. Piense en el significado que tiene la Eucaristía en su vida. Realice aquello que el Espíritu Santo le inspira.

#### Exhortación

<sup>19</sup> Por la sangre de Jesús, hermanos, tenemos libre acceso al santuario; <sup>20</sup> por el camino nuevo y vivo que inauguró para nosotros a través del velo del templo, a saber, de su cuerpo. <sup>21</sup> Tenemos un sacerdote ilustre a cargo de la casa de Dios. <sup>22</sup> Por tanto, acerquémonos con corazón sincero, llenos de fe, purificados por dentro de la mala conciencia y lavados por fuera con agua pura. <sup>23</sup> Mantengamos sin desviaciones la confesión de nuestra esperanza, porque aquel que ha hecho la promesa es fiel.

<sup>24</sup> Ayudémonos los unos a los otros para incitarnos al amor y a las buenas obras.

<sup>25</sup> No faltemos a las reuniones, como hacen algunos, antes bien animémonos mutuamente tanto más cuanto que vemos acercarse el día del Señor. <sup>26</sup> Porque si, después de recibir el conocimiento de la verdad, pecamos deliberadamente, ya no queda otro sacrificio por el pecado, <sup>27</sup> sino la espera angustiosa de un juicio y el fuego voraz que consumirá a los rebeldes.

<sup>28</sup> Quien quebrantaba la ley de Moisés, era ejecutado sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. <sup>29</sup> Cuánto más será castigado, entonces, quien pisotee al Hijo de Dios, profane la sangre de la alianza que lo consagró y afrente al Espíritu de la gracia.

<sup>30</sup> Conocemos al que dijo: *Mía es la venganza, a mí me toca retribuir, y también: El Señor juzgará a su pueblo.* <sup>31</sup> Qué terrible es caer en manos del Dios vivo.

<sup>32</sup> Recuerden los primeros días, cuando, recién iluminados, sostuvieron el duro combate de los padecimientos: <sup>33</sup> unos expuestos públicamente a injurias y malos tratos, otros solidarios de los que así eran tratados. <sup>34</sup> Compartieron las penas de los encarcelados, aceptaron gozosos que los privaran de sus bienes, sabiendo que poseían bienes mayores y permanentes. <sup>35</sup> Por tanto, no pierdan la confianza, que ella les traerá una gran recompensa. <sup>36</sup> A ustedes les hace falta paciencia para cumplir la voluntad de Dios y obtener lo prometido. <sup>37</sup> *Todavía un poco, muy poco, y el que ha de venir vendrá sin tardanza.* <sup>38</sup> *Mi justo vivirá por la fe; pero si se echa atrás, no me agradará.* <sup>39</sup> Nosotros no pereceremos por echarnos atrás, sino que salvaremos nuestra vida por la fe.

### HEBREOS 10,19-39

**Lea:** El autor exhorta a la comunidad a vivir en el día a día la salvación obrada por Jesús. Sus miembros deben ayudarse y animarse mutuamente. Nadie puede perder la paciencia ni la esperanza, por más que las cosas se tuerzan.

**Reflexione:** ¿Cómo deberíamos los cristianos expresar la fe en la vida cotidiana? ¿Es usted solidario con los miembros de su parroquia o con los más necesitados? A su parecer, ¿cuáles son las mayores dificultades que debe afrontar un cristiano?

**Ore:** Oh Dios, concédenos fuerza para rechazar todo lo que atente contra el don de la salvación obrada por tu Hijo, y ayúdanos a compartirla con los demás.

**Actúe:** Comparta con los suyos todo aquello que este rato de oración ha generado en su interior. Anímeles a perseverar en su vocación cristiana.

## La fe - esperanza

**11** <sup>1</sup> La fe es la garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve. <sup>2</sup> Por ella nuestros antepasados fueron considerados dignos de aprobación. <sup>3</sup> Por la fe comprendemos que el mundo fue formado por la Palabra de Dios, lo visible a partir de lo invisible.

<sup>4</sup> Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que el de Caín, por ella lo declararon justo y Dios aprobó sus dones; por ella, aunque muerto, sigue hablando.

<sup>5</sup> Por la fe Enoc fue trasladado sin pasar por la muerte, *y no lo encontraron porque Dios se lo había llevado;* y recibió testimonio que antes de su traslado *había agradado a Dios.* <sup>6</sup> Sin fe es imposible agradarle. Quien se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que lo buscan.

<sup>7</sup> Por la fe recibió Noé aviso de lo que aún no se veía, y cauteloso construyó un arca para que se salvase su familia. La fe de Noé condenó al mundo y él alcanzó la justicia que da la fe.

<sup>8</sup> Por fe obedeció Abrahán a la llamada de salir hacia el país que habría de recibir en herencia; y salió sin saber adónde iba. <sup>9</sup> Por fe se trasladó como forastero al país

que le habían prometido y habitó en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa.<sup>10</sup> Porque esperaba la ciudad construida sobre cimientos cuyo arquitecto y constructor es Dios.

<sup>11</sup> Por fe también Sara, aun pasada la edad, recibió vigor para concebir, porque pensó que era fiel el que lo prometía.<sup>12</sup> Así, de uno solo, y ya cercano a la muerte, nació una multitud como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

<sup>13</sup> Con esa fe murieron todos esos sin haber recibido lo prometido, aunque viéndolo y saludándolo de lejos y confesándose peregrinos y forasteros en la tierra.

<sup>14</sup> Quienes así razonan demuestran que están buscando una patria.<sup>15</sup> Pero si hubieran sentido nostalgia de la que abandonaron, podrían haber vuelto allá.<sup>16</sup> Por el contrario, aspiraban a una mejor, es decir, a la patria celestial. Por eso Dios no tiene reparo en llamarse su Dios, porque les había preparado una ciudad.

<sup>17</sup> Por fe, Abrahán, cuando Dios lo puso a prueba, tomó a Isaac, para ofrecerlo en sacrificio. Ofreció a su hijo único, el que era la garantía de la promesa,<sup>18</sup> eso que le habían dicho: *Isaac continuará tu descendencia*;<sup>19</sup> pero pensó que Dios tiene poder para resucitar de la muerte. Y así lo recobró como un símbolo.

<sup>20</sup> Por fe, bendijo Isaac el futuro de Jacob y Esaú.

<sup>21</sup> Por fe, Jacob moribundo bendijo a los dos hijos de José *y se postró apoyándose en el extremo del bastón*.

<sup>22</sup> Por fe, José, al final de la vida, hizo alusión al éxodo de los israelitas y dio instrucciones acerca de sus restos.

<sup>23</sup> Por fe, cuando nació Moisés, sus padres, viendo que era un niño hermoso, y sin temer el decreto real, lo ocultaron tres meses.

<sup>24</sup> Por fe, Moisés, ya crecido, renunció al título de hijo de la hija del faraón,<sup>25</sup> y antes que el disfrute pasajero del pecado, prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios;<sup>26</sup> pensando que la humillación de Cristo valía más que los tesoros de Egipto, ya que tenía puestos los ojos en la recompensa que Dios le habría de dar.

<sup>27</sup> Por fe, abandonó Egipto sin temer la cólera del rey, porque se aferraba a lo invisible como si fuera visible.

<sup>28</sup> Por fe, celebró la Pascua y roció con sangre, para que el destructor no tocara a sus primogénitos.

<sup>29</sup> Por fe, los israelitas atravesaron el Mar Rojo como por tierra firme, mientras que los egipcios al intentarlo se ahogaron.

<sup>30</sup> Por fe, la muralla de Jericó, tras ser rodeada durante siete días, se derrumbó.

<sup>31</sup> Por fe, la prostituta Rajab acogió amistosamente a los espías y no pereció con los rebeldes.

<sup>32</sup> ¿A qué seguir? Me falta tiempo para contar la historia de Gedeón, Barac, Sansón, Jefé, David y Samuel y los profetas;<sup>33</sup> los cuales por fe conquistaron reinos, administraron justicia, vieron cumplidas las promesas, cerraron la boca a leones,<sup>34</sup> extinguieron el ardor del fuego, evitaron el filo de la espada, se restablecieron de la enfermedad, fueron valerosos en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros.

<sup>35</sup> Algunas mujeres recobraron resucitados a sus maridos.

Otros, torturados, rehusaron librarse una resurrección de más valor.

<sup>36</sup> Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, de cadenas y cárcel.<sup>37</sup> Fueron apedreados, destrozados, pasados a cuchillo; vagaban cubiertos con pieles de cabras y ovejas, necesitados, atribulados, maltratados.<sup>38</sup> El mundo no era digno de ellos. Vagaban por desiertos, montañas, grutas y cavernas.

<sup>39</sup> Ninguno de ellos, aunque fueron aprobados por la fe que tenían, alcanzó lo prometido, <sup>40</sup> porque Dios nos reservaba un plan mejor: que aquellos no cumplieran su destino sin nosotros.

### HEBREOS 11,1-40

**Lea:** El texto repasa el testimonio de fe de los protagonistas del Antiguo Testamento. La fe es descrita como confianza absoluta en Dios. Sin embargo, «ninguno de ellos, aunque fueron aprobados por la fe que tenían, alcanzaron lo prometido, porque Dios nos reservaba un plan mejor: que aquellos no cumplieran su destino sin nosotros».

**Reflexione:** La fe es la garantía de lo que se espera. ¿Cómo es su fe? ¿Es consciente de su riqueza y potencial? ¿Le ayuda a realizarse? ¿Confía usted en la presencia y acción salvadora de Dios en su vida?

**Ore:** Recé de modo pausado el Padrenuestro.

**Actúe:** Invite a los suyos a participar activamente en la vida parroquial. La fe se expresa y se comparte con los demás.

### Jesús, el testigo supremo de la fe

**12**<sup>1</sup> Por lo tanto, nosotros, rodeados de una nube tan densa de testigos, desprendámonos de cualquier carga y del pecado que nos acorrala; corramos con constancia la carrera que nos espera, <sup>2</sup> fijos los ojos en el que inició y consumó la fe, en Jesús. El cual, por la dicha que le esperaba, sufrió la cruz, despreció la humillación y se ha sentado a la derecha del trono de Dios.

<sup>3</sup> Piensen en aquel que soportó tal oposición por parte de los pecadores, y no se desalentarán. <sup>4</sup> Todavía no han tenido que resistir hasta derramar la sangre en su lucha contra el pecado.

### Dios, educador paternal

<sup>5</sup> ¿Han olvidado ya la exhortación que Dios les dirige como a hijos? *Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor ni te desanimes si te reprende;* <sup>6</sup> *porque el Señor corrige a quien ama y azota a los hijos que reconoce.* <sup>7</sup> Aguanten, es por su educación, que Dios los trata como a hijos.

¿Hay algún hijo a quien su padre no castigue? <sup>8</sup> Si no los castigan como a los demás, es que son bastardos y no hijos. <sup>9</sup> Más aún: a nuestros padres corporales que nos castigaban los respetábamos; ¿no habrá más razones para someternos al Padre de nuestras almas y así tener vida?

<sup>10</sup> Aquellos nos educaban por breve tiempo, como juzgaban conveniente; este para nuestro bien, para que participemos de su santidad. <sup>11</sup> Ninguna corrección, cuando es aplicada, resulta agradable, más bien duele; pero más tarde produce en los que fueron corregidos frutos de paz y de justicia. <sup>12</sup> Por tanto, fortalezcan los brazos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes, <sup>13</sup> enderecen las sendas para sus pies, de modo que el rengu no caiga, sino que se sane.

### La gracia de Dios

<sup>14</sup> Busquen la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie puede ver a Dios.

<sup>15</sup> Estén atentos para que nadie sea privado de la gracia de Dios; para que ninguna

raíz amarga crezca y dañe y contagie a los demás. <sup>16</sup> No haya impúdicos ni profanadores como Esaú, que por una comida vendió sus derechos de primogénito. <sup>17</sup> Saben que más tarde, cuando intentó recobrar la bendición testamentaria, fue descalificado y, aunque lo pidió con lágrimas, no consiguió cambiar la decisión.

<sup>18</sup> Ustedes no se han acercado a algo tangible: fuego ardiente, oscuridad, tiniebla, tempestad, <sup>19</sup> ni oyeron el toque de trompetas ni una voz hablando que, al oírlo, pedían que no continuase, <sup>20</sup> porque no podían soportar aquella orden: *el que toque el monte, aunque sea un animal, será apedreado*. <sup>21</sup> Ese espectáculo era tan terrible que Moisés comentó: *estoy temblando de miedo*.

<sup>22</sup> Ustedes en cambio se han acercado a Sión, monte y ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celeste con sus millares de ángeles, a la congregación <sup>23</sup> y asamblea de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos, a los espíritus de los justos consumados, <sup>24</sup> a Jesús, mediador de la nueva alianza, a una sangre rociada que grita más fuerte que la de Abel.

<sup>25</sup> Atención, no rechacen al que habla. Porque si aquellos, por rechazar al que pronunciaba oráculos en la tierra, no escaparon, ¿cómo podremos escapar nosotros, si nos apartamos del que habla desde el cielo? <sup>26</sup> Si su voz entonces hizo temblar la tierra, ahora proclama lo siguiente: *Otra vez haré temblar la tierra y también el cielo*. <sup>27</sup> Al decir otra vez, muestra que serán quitadas las cosas creadas, lo que puede ser movido, para que permanezca lo que es inmovible. <sup>28</sup> Así, al recibir un reino inmovible, seamos agradecidos, sirviendo a Dios como a él le agrada, con respeto y reverencia. <sup>29</sup> Porque nuestro Dios es un fuego devorador.

### HEBREOS 12,1-29

**Lea:** Este capítulo es una exhortación a confiar absolutamente en Jesús. Él es nuestra inspiración y fortaleza en los momentos difíciles, Él es nuestra esperanza y nuestra meta.

**Reflexión:** ¿Qué piensa de las dificultades y sufrimientos que conlleva la vida cristiana? ¿Los considera una oportunidad de crecer y aprender? ¿Qué significa para usted tener «fijos los ojos en Jesús»?

**Ore:** Señor Jesús, que tu cruz nos inspire a tener confianza absoluta en ti en los momentos difíciles; danos la gracia de hacerles frente con serenidad, templanza y paciencia. No permitas que nos separemos de ti.

**Actúe:** Rece los cinco misterios dolorosos del Rosario.

### Exhortaciones finales: el sacerdocio de los cristianos

**13** <sup>1</sup> Que el amor fraterno sea duradero. <sup>2</sup> No olviden la hospitalidad, por la cual algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles. <sup>3</sup> Acuérdense de los presos como si ustedes estuvieran presos con ellos; y de los maltratados, como si ustedes estuvieran en sus cuerpos. <sup>4</sup> Que el matrimonio sea respetado por todos y el lecho matrimonial esté sin mancha; porque Dios juzgará a lujuriosos y adúlteros. <sup>5</sup> Sean desinteresados en su conducta y conténtense con lo que tienen; porque él dijo: no te dejaré ni te abandonaré. <sup>6</sup> Por lo cual podemos decir confiados: El Señor me auxilia y no temo: ¿qué podrá hacerme un hombre?

<sup>7</sup> Acuérdense de quienes los dirigían, ellos les transmitieron la Palabra de Dios; miren cómo acabaron sus vidas e imiten su fe. <sup>8</sup> Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

<sup>9</sup> No se dejen llevar por doctrinas diversas y extrañas. Conviene fortalecer el corazón con la gracia, no con reglas sobre alimentos que no aprovecharon a los que las observaban. <sup>10</sup> Tenemos un altar del que no están autorizados a comer los ministros de la antigua alianza. <sup>11</sup> Porque el sumo sacerdote introduce la sangre de los animales sacrificados en el santuario como ofrenda para expiar los pecados y los cuerpos se queman fuera del campamento. <sup>12</sup> Por eso Jesús, para consagrar con su sangre al pueblo, padeció fuera de las puertas. <sup>13</sup> Salgamos, también nosotros fuera del campamento, para ir hacia él, cargando con sus afrentas; <sup>14</sup> porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la futura.

<sup>15</sup> Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que confiesan su nombre.

<sup>16</sup> No se olviden de hacer el bien y de ser solidarios: esos son los sacrificios que agradan a Dios.

<sup>17</sup> Obedezcan y sométanse a sus guías, porque ellos cuidan constantemente de ustedes como quien tiene que dar cuenta; así lo harán contentos y sin lamentarse, porque lamentarse no les traería ningún provecho.

<sup>18</sup> Recen por nosotros. Creemos tener la conciencia limpia y deseos de proceder en todo honradamente.

<sup>19</sup> Pero insisto en rogarles que recen, para que me devuelvan a ustedes cuanto antes. <sup>20</sup> El Dios de la paz, que sacó de la muerte al gran pastor del rebaño, a Jesús nuestro Señor, por la sangre de una alianza eterna, <sup>21</sup> los haga a ustedes buenos en todo para que cumplan su voluntad. Que él haga en nosotros lo que le agrada, por medio de Jesucristo.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>22</sup> Les encargo, hermanos, que reciban con paciencia estas palabras de aliento. <sup>23</sup> Sepan que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad. Si llega pronto, me acompañará cuando los visite.

<sup>24</sup> Saluden a todos sus dirigentes y a todos los consagrados. Los hermanos de Italia les envían saludos. <sup>25</sup> La gracia los acompañe a todos.

### HEBREOS 13,1-25

**Lea:** El autor exhorta a los suyos nada menos que a ser sacerdotes como Jesús, es decir, a participar en su sacerdocio de entrega incondicional a Dios y a los hermanos con su propia entrega personal.

**Reflexione:** ¿Qué le suscita la lectura de este último capítulo del libro de los Hebreos? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «No se olviden de hacer el bien y de ser solidarios: esos son los sacrificios que agradan a Dios»?

**Ore:** Oh Dios, que nos haces partícipes del sacerdocio de tu Hijo, ayúdanos a tener una vida solidaria con los demás, una vida que sea agradable a tus ojos.

**Actúe:** Propicie entre los suyos gestos de colaboración, generosidad y solidaridad. Hábleles de lo importante que es para la fe cristiana cultivar una vida entregada al servicio de los demás.







## CARTA DE SANTIAGO

**A**utor, fecha de composición y destinatarios de la carta. El remitente de esta carta o escrito se identifica como Santiago. El nombre puede corresponder a tres personajes conocidos del Nuevo Testamento: los dos apóstoles, el mayor y el menor, y el «hermano del Señor». De los dos primeros, es del todo improbable que alguno sea el autor. Al último, se le podría atribuir muy bien la autoría de la carta; sin embargo, una serie de razones, como el lenguaje y el estilo marcadamente helenístico y el uso normal de la versión griega de la Biblia (la versión de los LXX) descartan la posibilidad de que lo sea. En la actualidad, muchos biblistas piensan que se trata de una obra pseudónima, escrita hacia finales del s. I.

En cuanto a los destinatarios, el título «las doce tribus dispersas» remite a primera vista a la diáspora judía del Antiguo Testamento; pero la referencia natural al Señor Jesucristo obliga a identificarlas con las Iglesias difundidas por Asia y Europa. El número «doce» indica totalidad; la palabra «tribus», la sucesión del nuevo Israel; y «dispersas», la expansión creciente del cristianismo. El título pasa, pues, a designar ahora a la comunidad cristiana plural y extendida por el mundo.

**Género de la carta.** Solemos llamarla carta, aunque de carta tiene muy poco, apenas un escueto saludo convencional. Tampoco es una homilía o un tratado. A lo que más se parece es a un escrito sapiencial del Antiguo Testamento, con mayor semejanza a las breves instrucciones temáticas del Eclesiástico que a la cadena de refranes y aforismos del libro de los Proverbios.

**Contenido de la carta.** Por su carácter sapiencial, su contenido es más una lista de temas o serie de instrucciones para la vida cristiana que el desarrollo minucioso de algún tema doctrinal.

Se ha objetado su talante cristiano, y hasta existe una hipótesis que la señala como una composición judía superficialmente adaptada. Sin embargo, a pesar que solo se menciona a Jesucristo tres veces (1,1; 2,1 y 5,7), contiene asuntos específicamente

cristianos, como la debatida cuestión de fe y obras (2,14-26; cfr. Gál 3 y Rom 4), la regeneración por la palabra/mensaje (1,18) y la ley de la libertad (1,25; 2,12). Además, su relación con la primera carta de Pedro es patente: la dispersión (1,1 y 1 Pe 1,1); las pruebas de la fe (1,2s y 1 Pe 1,6); la guerra de las pasiones (4,1 y 1 Pe 2,11); la invitación a resistir (4,7 y 1 Pe 5,9).

Es probable que el autor se inspirara ampliamente en el substrato tradicional de la ética judía, pero dándole contenido cristiano y aplicándolo a situaciones y necesidades concretas de las comunidades a las que se dirige. Una de estas necesidades, y por la que se ha hecho famosa como punto de referencia neo-testamentario, es el tema de las obras sin las cuales la fe carece de sentido, «está muerta del todo» (2,17). El autor conoce probablemente la enseñanza de Pablo sobre la fe y las obras, y parece reaccionar contra las consecuencias abusivas de dicha doctrina. Santiago, por supuesto, piensa en las obras que debe realizar un cristiano que vive ya en el contexto de la fe que salva, recibida gratuitamente y no por mérito de las obras –de la Ley– como afirma Pablo.

De todas formas, si la carta aborda una variedad de temas, una sola es la intención del autor: exhortar a los cristianos a ser consecuentes con la fe que profesan y a testimoniarla con una vida ejemplar.

**Carta católica.** El escrito de Santiago pertenece al grupo de las llamadas «cartas católicas». Las otras son las dos de Pedro, las tres de Juan y la de Judas. El significado de «católico» –universal– expresa la principal característica de estos escritos, es decir, que están dirigidos no a una Iglesia particular como las cartas de Pablo, sino a los cristianos en general. Con el correr del tiempo, y frente a corrientes protestantes que negaban el carácter canónico a estas cartas, el Concilio de Trento (s.XVI) definió su canonicidad, afirmando ser Palabra de Dios como los otros libros del Nuevo Testamento.



# CARTA DE SANTIAGO

## Saludo

**1** <sup>1</sup> Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saluda a las doce tribus dispersas entre las naciones.

## Paciencia y sensatez

<sup>2</sup> Hermanos míos, estimen como la mayor felicidad el tener que soportar diversas pruebas. <sup>3</sup> Ya saben que, cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a tener paciencia, <sup>4</sup> que la paciencia los lleve a la perfección, y así serán hombres completos y auténticos, sin que les falte nada. <sup>5</sup> Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídale a Dios, y la recibirá, porque él da a todos generosamente y sin reproches. <sup>6</sup> Pero que pida con confianza y sin dudar. El que duda se parece al oleaje del mar sacudido por el viento. <sup>7</sup> No espere ese hombre alcanzar nada del Señor: <sup>8</sup> ya que es un hombre dividido, inestable en todos sus caminos.

## Pobres y ricos

<sup>9</sup> El hermano de condición humilde debe sentirse orgulloso si es exaltado, <sup>10</sup> y el rico alegrarse cuando es humillado, porque le pasará como a la flor de un prado. <sup>11</sup> Al salir el sol calienta con fuerza, la hierba se seca, la flor se marchita y su belleza se pierde. Así se marchitará el rico en sus negocios.

## La prueba

<sup>12</sup> Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque, después de haberla superado, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman. <sup>13</sup> Nadie en la tentación diga que Dios lo tienta, porque Dios no es tentado por el mal y él no tienta a ninguno. <sup>14</sup> Cada uno es tentado por el propio deseo que lo arrastra y seduce. <sup>15</sup> Después el deseo concibe y da a la luz un pecado, el pecado madura y engendra muerte. <sup>16</sup> No se engañen, hermanos míos queridos, <sup>17</sup> todo lo que es bueno y perfecto baja del cielo, del Padre de los astros, en quién no hay cambio, ni sombra de declinación. <sup>18</sup> Porque quiso, nos dio vida mediante el mensaje de la verdad, para que fuéramos los primeros frutos de la creación.

### SANTIAGO 1,1-18

**Lea:** Fíjese en las distintas normas para la vida cristiana que el autor presenta en este pasaje. Todas apuntan a un solo objetivo: que el cristiano permanezca firme en su fe en medio de las pruebas.

**Reflexione:** ¿Cómo se enfrenta usted a las dificultades de la vida cotidiana? ¿Acude al Señor para pedirle ayuda? ¿Qué le sugiere el siguiente texto: «Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque después de haberla superado, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman»?

**Ore:** Dios de la fe, de la esperanza y del amor: abrimos nuestros corazones y mentes a la confianza en tu misericordia, sabiendo que, cuando ponemos nuestras preocupaciones en tus manos, tu amor nos sostiene.

**Actúe:** Sea perseverante en la oración, sobre todo en los momentos difíciles.

## Oír, hablar y cumplir

<sup>19</sup> Hermanos míos queridos, ya están instruidos. Con todo, que cada uno sea veloz para escuchar, lento para hablar, y para enojarse. <sup>20</sup> Porque la ira del hombre no realiza la justicia de Dios. <sup>21</sup> Por tanto, dejen de lado toda impureza y todo resto de maldad y reciban con mansedumbre el mensaje plantado en ustedes, que es capaz de salvarles la vida. <sup>22</sup> Pero no basta con oír el mensaje hay que ponerlo en práctica, de lo contrario se estarían engañando a ustedes mismos. <sup>23</sup> Porque si uno es oyente del mensaje y no lo practica, se parece a aquel que se miraba la cara en el espejo: <sup>24</sup> se observó, se marchó y muy pronto se olvidó de cómo era. <sup>25</sup> En cambio el que se fija atentamente en la ley perfecta, que es la que nos hace libres, y se mantiene no como oyente olvidadizo, sino cumpliendo lo que ella manda, ese será dichoso en su actividad.

<sup>26</sup> Si uno se tiene por religioso, pero no refrena la lengua, se engaña a sí mismo y su religiosidad es vacía. <sup>27</sup> Una religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre consiste en cuidar de huérfanos y viudas en su necesidad y en no dejarse contaminar por el mundo.

### SANTIAGO 1,19-27

**Lea:** El autor expone las condiciones para que la Palabra de Dios sea eficaz en quien la recibe. No basta con escucharla, hace falta también acogerla y vivirla.

**Reflexione:** ¿Qué relevancia tiene la Palabra de Dios en su vida? ¿La escucha o lee con frecuencia? ¿Acoge su mensaje y lo pone en práctica?

**Ore:** Señor, ayúdanos a acoger tu Palabra en nuestras vidas. Que ella nos transforme y nos haga simiente de un mundo mejor.

**Actúe:** Que su estilo de vida manifieste claramente los valores de la fe cristiana. Ofrezca su ayuda a quien lo necesite.

## Parcialidad

**2**<sup>1</sup> Hermanos míos, ustedes que creen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no hagan diferencias entre las personas. <sup>2</sup> Supongamos que cuando ustedes están reunidos entra uno con anillos de oro y traje elegante, y entra también un pobre andrajoso; <sup>3</sup> y ustedes fijan la mirada en el de traje elegante y le dicen: Siéntate aquí en un buen puesto; y al pobre le dicen: Quédate de pie o siéntate allí, en el suelo, <sup>4</sup> ¿no están haciendo diferencias entre las personas y siendo jueces malintencionados?

<sup>5</sup> Escuchen, hermanos míos queridos: ¿acaso no escogió Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman? <sup>6</sup> Ustedes, en cambio, desprecian al pobre.

¿Acaso no son los ricos los que los oprimen y arrastran a los tribunales? <sup>7</sup> ¿No son ellos quienes hablan mal del precioso Nombre que fue invocado sobre ustedes? <sup>8</sup> Por lo tanto si ustedes cumplen la ley del reino, según lo escrito: *amarás a tu prójimo como a ti mismo*, procederán bien. <sup>9</sup> Pero si hacen diferencia entre una persona y otra, cometen pecado y son culpables ante la ley de Dios. <sup>10</sup> Quien cumpliendo toda la ley, falla en un precepto, quebranta toda la ley. <sup>11</sup> El que dijo: *no cometerás adulterio*, dijo también: *no matarás*. Si tú no cometes adulterio, pero matas, has quebrantado la ley.

<sup>12</sup> Ustedes deben hablar y actuar como quienes van a ser juzgados por la ley de los hombres libres. <sup>13</sup> Será despiadado el juicio del que no tuvo misericordia, pero los misericordiosos no tienen por qué temer al juicio.

### SANTIAGO 2,1-13

**Lea:** Santiago exhorta a tratar a todas las personas por igual, sin hacer distinciones, de manera que no juzguemos a nadie por su apariencia. Dios es el único que puede juzgarnos, y lo hace con misericordia.

**Reflexione:** ¿Qué criterios sigue usted a la hora de tratar a los demás: los impuestos por la sociedad o los que manda el Evangelio? ¿Qué lugar ocupan los pobres en sus relaciones? ¿Los trata con igual dignidad que a los ricos?

**Ore:** Oh Dios, Tú nos has creado a tu imagen y semejanza. Ayúdanos a verte en cada uno de nuestros hermanos, en especial en los rostros de los más necesitados.

**Actúe:** Tome conciencia de los prejuicios que tiene hacia determinados grupos de personas. Intente superarlos relacionándose con ellas.

## Fe y obras

<sup>14</sup> Hermanos míos, ¿de que le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Podrá salvarlo la fe? <sup>15</sup> Supongan que un hermano o hermana andan medio desnudos, o sin el alimento necesario, <sup>16</sup> y uno de ustedes le dice: vayan en paz, abrigúense y coman todo lo que quieran; pero no les da lo que sus cuerpos necesitan, ¿de qué sirve?

<sup>17</sup> Lo mismo pasa con la fe que no va acompañada de obras, está muerta del todo. <sup>18</sup> Uno dirá: tú tienes fe, yo tengo obras: muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré por las obras mi fe. <sup>19</sup> ¿Tú crees que existe Dios? ¡Muy bien! También los demonios creen y tiemblan de miedo. <sup>20</sup> ¿Quieres comprender, hombre necio, que la fe sin obras es estéril? <sup>21</sup> Nuestro padre Abrahán, ¿no fue reconocido justo por las obras, ofreciendo sobre el altar a su hijo Isaac? <sup>22</sup> Estás viendo que la fe se demostró con hechos, y por esos hechos la fe llegó a su perfección. <sup>23</sup> Y se cumplió lo que dice la Escritura: *Abrahán creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación y se le llamó amigo de Dios*.

<sup>24</sup> Como ven el hombre no es justificado solo por la fe sino también por las obras.

<sup>25</sup> Lo mismo pasó con Rajab, la prostituta, ¿no hizo méritos con las obras, alojando a los mensajeros y haciéndolos salir por otro camino? <sup>26</sup> Como el cuerpo sin el aliento está muerto, así está muerta la fe sin obras.

**SANTIAGO 2,14-26**

**Lea:** Este texto resalta la importancia de tener una fe con obras. La fe sin obras es una fe muerta. Santiago habla aquí de las obras de misericordia que los cristianos deben realizar hacia los más pobres y necesitados.

**Reflexione:** ¿Cómo manifiesta usted su fe en Jesús? ¿Le insta a ser solidario con los demás? ¿Qué le sugiere la expresión «muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré por las obras mi fe»?

**Ore:** Dios de bondad, ayúdanos a profesar una fe que genere, cuide y mantenga la vida. Una fe que manifieste el amor con que nos amas, especialmente hacia quienes más lo necesitan.

**Actúe:** Colabore con la pastoral social de su parroquia y con alguna institución social que luche por la justicia.

**La lengua**

**3**<sup>1</sup> Hermanos míos, no quieran muchos ser maestros, ya saben que los que enseñamos seremos juzgados más severamente. <sup>2</sup> Todos fallamos muchas veces: el que no falla con la lengua es un hombre perfecto, capaz de dominar todo el cuerpo. <sup>3</sup> A los caballos les ponemos un freno en la boca para que nos obedezcan, y así guiamos todo su cuerpo. <sup>4</sup> Observen las naves: tan grandes y arrastradas por vientos impetuosos: con un timón minúsculo las guía el piloto a donde quiere. <sup>5</sup> Lo mismo la lengua: es un miembro pequeño y se cree capaz de grandes acciones. Miren cómo una chispa incendia todo un bosque. <sup>6</sup> Y la lengua es fuego. Como un mundo de maldad, la lengua, instalada entre nuestros miembros, contamina a toda la persona y hace arder todo el ciclo de la vida humana, alimentada por el fuego del infierno.

<sup>7</sup> La raza humana es capaz de domar y domesticar toda clase de fieras: aves, reptiles y peces. <sup>8</sup> Pero nadie logra dominar la lengua: mal infatigable, lleno de veneno mortífero. <sup>9</sup> Con ella bendecimos al Señor y Padre, con ella maldecemos a los hombres creados a imagen de Dios. <sup>10</sup> De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, no debe ser así. <sup>11</sup> ¿Brotó de una fuente, por el mismo caño, agua dulce y amarga? <sup>12</sup> ¿Puede, hermanos míos, dar aceitunas la higuera e higos la vid? ¿O una fuente salada dar agua dulce?

**Sabiduría auténtica**

<sup>13</sup> ¿Hay entre ustedes alguien sensato y prudente? Demuestre con su buena conducta que actúa guiado por la humildad propia de la sabiduría. <sup>14</sup> Pero si ustedes dejan que la envidia los amargue y hacen las cosas por rivalidad, no se engañen ni se burlen de la verdad. <sup>15</sup> Esa no es sabiduría que baja del cielo, sino terrena, animal, demoníaca. <sup>16</sup> Donde hay envidia y rivalidad, allí hay desorden y toda clase de maldad.

<sup>17</sup> La sabiduría que procede del cielo es ante todo pura; además es pacífica, comprensiva, dócil, llena de piedad y buenos resultados, sin discriminación ni fingimiento. <sup>18</sup> Los que trabajan por la paz, siembran la paz y cosechan la justicia.

**SANTIAGO 3,1-18**

**Lea:** El autor advierte del daño que hace al cristiano no controlar sus palabras, pues nuestra palabra puede construir o destruir, y es difícil de dominar. Ni la crítica destructiva, ni el chismorreó, ni la mentira ni la envidia nos permiten hacer un mundo mejor.

**Reflexione:** Piense en su día a día. ¿Utiliza usted la palabra para construir o para destruir? ¿Habla demasiado en algunas ocasiones? ¿Trabaja por la paz o por la discordia?

**Ore:** Señor, te damos gracias por el don de la palabra. Ayúdanos a que con ella te alabemos y construyamos una comunidad de paz, respeto y justicia.

**Actúe:** En sus conversaciones cotidianas, evite que haya palabras falsas o mal intencionadas. Exprese su confianza en los demás con palabras de ánimo, asentimiento, perdón y respeto.

## Discordias

**4**<sup>1</sup> ¿De dónde nacen las peleas y las guerras, sino de los malos deseos que siempre están luchando en su interior?<sup>2</sup> Ustedes quieren algo y si no lo obtienen asesinan; envidian, y si no lo consiguen, pelean y luchan. No tienen porque no piden.<sup>3</sup> O, si piden, no lo obtienen porque piden mal, porque lo quieren para gastarlo en sus placeres.<sup>4</sup> ¡Adúlteros! ¿No saben que ser amigo del mundo es ser enemigo de Dios?, por tanto, quien quiera ser amigo del mundo se convierte en enemigo de Dios.<sup>5</sup> Por algo dice la Escritura: Dios quiere celosamente a nuestro espíritu;<sup>6</sup> y en hacer favores nadie le gana. Por eso dice: *Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes.*<sup>7</sup> Sométanse a Dios. Resistan al Diablo y huirá de ustedes;<sup>8</sup> acérquense a Dios, y se acercará a ustedes. Purifiquen sus manos, pecadores, y santifiquen sus conciencias, indecisos.<sup>9</sup> Reconozcan su miseria, hagan duelo y lloren. Que su risa se convierta en llanto y su gozo en tristeza.<sup>10</sup> Humíllense delante del Señor y él los levantará.

<sup>11</sup> Hermanos, no hablen mal unos de otros. Quien habla mal o juzga al hermano, habla mal y juzga a la ley. Y si juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino su juez.<sup>12</sup> Uno es el legislador y juez, con autoridad para salvar y condenar. ¿Quién eres tú para juzgar al prójimo?

### SANTIAGO 4,1-12

**Lea:** El autor distingue el amor al mundo del amor a Dios. Podemos y debemos confiar en la acción de Dios en nuestra vida si lo amamos sinceramente y deseamos el bien.

**Reflexione:** «Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes». ¿Se acerca usted humildemente a Dios o se resiste a confiar en Él? ¿Cómo se manifiesta la presencia de Dios en su vida?

**Ore:** Mírame con piedad, Señor, y fortalece mi resolución de rechazar el mal y de acercarme más a ti a través de los hermanos.

**Actúe:** Resuelva hacer algo concreto que le ayude a acercarse más a Dios.

## Ricos y satisfechos

<sup>13</sup> Vamos ahora con los que hablan así: Hoy o mañana iremos a tal ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero.<sup>14</sup> ¿Qué saben del mañana?, ¿qué es su vida? Ustedes son como una neblina que aparece un rato y enseguida desaparece.<sup>15</sup> Más bien tendrían que decir: si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.<sup>16</sup> En cambio, ustedes insisten en hablar orgullosamente. Y todo orgullo de esa clase es malo.<sup>17</sup> Quien sabe hacer el bien y no lo hace es culpable.

**5**<sup>1</sup> Y ahora les toca a los ricos: lloren y griten por las desgracias que van a sufrir. <sup>2</sup> Su riqueza está podrida, sus ropas apolilladas, <sup>3</sup> su plata y su oro herrumbrado; y su hambre atestigua contra ustedes, y consumirá sus cuerpos como fuego. Ustedes han amontonado riquezas ahora que es el tiempo final. <sup>4</sup> El salario de los obreros, que no pagaron a los que trabajaron en sus campos, alza el grito; el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor Todopoderoso. <sup>5</sup> Ustedes llevaron en la tierra una vida de lujo y placeres; han engordado y se acerca el día de la manzana. <sup>6</sup> Han condenado y matado al inocente sin que él les opusiera resistencia.

### Paciencia y oración

<sup>7</sup> Hermanos, tengan paciencia hasta que vuelva el Señor. Fijense en el labrador: cómo aguarda con paciencia hasta recibir la lluvia temprana y tardía, con la esperanza del fruto valioso de la tierra. <sup>8</sup> Ustedes también, tengan paciencia y animense, que la llegada del Señor está próxima. <sup>9</sup> Hermanos, no se quejen unos de otros, y no serán juzgados: miren que el Juez ya está a la puerta.

<sup>10</sup> Tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. <sup>11</sup> Miren, declaramos dichosos a los que aguantaron. Ustedes han oído contar cómo aguantó Job sus sufrimientos y conocen lo que al final el Señor hizo por él; porque el Señor es compasivo y piadoso.

<sup>12</sup> Ante todo, hermanos, no juren: ni por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Que el sí sea un sí, y el no sea un no, y así no serán condenados.

### El enfermo

<sup>13</sup> Si alguno de ustedes sufre, que ore; si está contento que cante alabanzas. <sup>14</sup> Si uno de ustedes cae enfermo que llame a los ancianos de la comunidad para que recen por él y lo unjan con aceite invocando el nombre del Señor. <sup>15</sup> La oración hecha con fe sanará al enfermo y el Señor lo hará levantarse; y si ha cometido pecados, se le perdonarán. <sup>16</sup> Confiesen unos a otros sus pecados, recen unos por otros, y se sanarán. Mucho puede la oración fervorosa del justo. <sup>17</sup> Elías era hombre frágil como nosotros; pero rezó pidiendo que no lloviese, y no llovió en la tierra tres años y seis meses. <sup>18</sup> Rezó de nuevo, y el cielo soltó la lluvia y la tierra dio sus frutos. <sup>19</sup> Hermanos míos, si uno de ustedes se aparta de la verdad y otro lo endereza, <sup>20</sup> el que convierte al pecador del mal camino salvará su vida de la muerte y obtendrá el perdón de una multitud de pecados.

#### SANTIAGO 4,13–5,20

**Lea:** Los ricos que lo son injustamente serán juzgados con dureza, porque no cumplen con su fe. En cambio, los que sufren con paciencia y confianza, los que piden con fe, los que confiesan sus propios pecados y dan luz a los hermanos estarán al lado de Dios.

**Reflexión:** ¿Qué actitudes predominan hoy entre los cristianos? ¿Confía usted en que sus buenas obras darán fruto? ¿Qué actitudes debemos tener para construir ya el reino de Dios?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de ser generoso, asistir a los pobres, ayudar a los enfermos y reconocer los propios pecados para saber guiar a los hermanos.

**Actúe:** Haga un gesto propio del reino de Dios: sea generoso con quien lo necesite, visite a un enfermo o consuele a una persona que esté triste.





## PRIMERA CARTA DE PEDRO

**A**utor, fecha de composición y destinatarios de la carta. El autor se introduce en el saludo como «Pedro, apóstol de Jesucristo»; al final, dice que escribe desde Babilonia, denominación intencionada de Roma. A lo largo de la carta se presenta como anciano, testigo presencial de la pasión y gloria de Cristo (5,1); cita, aunque no verbalmente, enseñanzas de Cristo.

La tradición antigua ha atribuido la carta a Pedro desde muy pronto. Hoy no estamos tan seguros de esto por una serie de razones. He aquí algunas: ante todo, el lenguaje y estilo griegos, impropios de un pescador galileo; la carta cita el Antiguo Testamento en la versión de los Setenta, no en hebreo, y lo teje suavemente con su pensamiento. Faltan los recuerdos personales de un compañero íntimo de Jesús. Y así, otras objeciones a las que los partidarios de la autoría de Pedro responden con respectivas aclaraciones. El balance de la argumentación deja, por ahora, la solución indecisa.

Una posibilidad: el autor es Pedro, anciano y quizás prisionero, cercano a la muerte. Escribe una especie de testamento, cordial y muy sentido. Su argumento principal es la necesidad y el valor de la pasión del cristiano a ejemplo y en unión con Cristo. Encarga la redacción a Silvano (5,12). La escribió antes del año 67, fecha límite de su martirio, a los cristianos que sufrían la persecución de Nerón.

Otra posibilidad: la carta es de un autor desconocido perteneciente al círculo de Pedro, que, en tiempos difíciles, quiere llevar una palabra de aliento a otros fieles, y para ello se vale del nombre y de la autoridad del apóstol. La escribiría a mitad de la década de los 90, para comunidades cristianas que atraviesan tiempos difíciles y quizás también de persecución bajo el emperador Domiciano.

**Contenido de la carta.** Aunque tenga más apariencia de carta que, por ejemplo, la de Santiago, como lo demuestra el saludo, la acción de gracias y el final, en realidad se parece más a una homilía, al estilo de la Carta a los Hebreos.

El tema dominante del escrito es la pasión de Cristo, en referencia constante a los sufrimientos de los destinatarios, comunidades pobres y aisladas que estaban experimentando una doble marginación; por una parte, el ostracismo y la incompreensión de un ambiente hostil, y por otra, el aislamiento al que les conducía su mismo estilo de vida cristiano, incompatible con el modo de vivir pagano.

Aquellos hombres y mujeres sabían lo que les esperaba cuando, por medio del bautismo, se convirtieron en seguidores de Jesús. De ahí que el autor haga referencia constante a la catequesis y a la liturgia bautismal, que marcaron sus vidas para siempre. Ahora se las recuerda para que en la fe y en la esperanza se mantengan firmes en medio de la tribulación.

El autor pone insistentemente ante sus ojos el futuro que les aguarda si permanecen fieles, es decir: «una herencia que no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse, reservada para ustedes en el cielo» (1,4), pero no para que se desentiendan de los deberes de la vida presente, sino todo lo contrario, para que con una conducta intachable: «Estén siempre dispuestos a defenderse si alguien les pide explicaciones de su esperanza» (3,15). Esta vida de compromiso cristiano viene comparada en la carta a un «sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales, aceptables a Dios por medio de Jesucristo» (2,5).

# PRIMERA CARTA DE PEDRO



## Saludo

**1**<sup>1</sup> Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos que residen fuera de su patria, dispersos en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, <sup>2</sup> elegidos según el designio de Dios Padre, y consagrados por el Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Gracia y paz en abundancia a ustedes.

## Esperanza cristiana

<sup>3</sup> Bendito sea Dios, padre de nuestro Señor Jesucristo, que, según su gran misericordia y por la resurrección de Jesucristo de la muerte, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, <sup>4</sup> a una herencia que no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse, reservada para ustedes en el cielo. <sup>5</sup> Porque gracias a la fe, el poder de Dios los protege para que alcancen la salvación dispuesta a revelarse el último día. <sup>6</sup> Por eso alégrense, aunque por el momento tengan que soportar pruebas diversas. <sup>7</sup> Así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba será mucho más preciosa que el oro percedero purificado por el fuego y se convertirá en motivo de alabanza, honor y gloria cuando se revele Jesucristo. <sup>8</sup> Ustedes lo aman sin haberlo visto y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con gozo indecible y glorioso, <sup>9</sup> ya que van a recibir, como término de [su] fe, la salvación personal.

<sup>10</sup> Esta salvación ya fue objeto de la búsqueda y de las investigaciones de los profetas que profetizaron la gracia que ustedes iban a recibir. <sup>11</sup> Investigaban para averiguar el tiempo y las circunstancias que indicaba el Espíritu de Cristo, que habitaba en ellos, y anunciaba anticipadamente la pasión de Cristo y su posterior glorificación. <sup>12</sup> A ellos les fue revelado que aquello que anunciaban no era para ellos mismos, sino para el bien de ustedes, y ahora han recibido el anuncio de ese mensaje por obra de quienes, inspirados por el Espíritu Santo enviado desde el cielo les transmitieron la Buena Noticia que los ángeles querrían presenciar.

### 1 PEDRO 1,1-12

**Lea:** El saludo y la bendición de esta carta están dirigidos a todos los cristianos dispersos por el mundo. El autor exhorta a los creyentes a mantenerse firmes en la fe a pesar de las dificultades que atraviesan. La recompensa que les espera es grande: la salvación obtenida por Jesucristo y anunciada desde antiguo.

**Reflexione:** Piense en alguna dificultad que puso a prueba su fe. ¿Cómo vivió esos momentos? ¿Le ha ayudado esa situación a profundizar en la fe? ¿Qué significa para usted «la salvación obtenida por Jesucristo»?

**Ore:** Pida a Dios que fortalezca su fe y que las pruebas le sirvan para aumentar su esperanza. Pida, también, ser voz profética en las dificultades.

**Actúe:** Transmita optimismo a los suyos, comparta con ellos la alegría y la esperanza cristiana que experimenta en su vida.

## Conducta cristiana

<sup>13</sup> Por lo tanto, tengan listo su espíritu, vivan sobriamente y confiadamente esa gracia que se les concederá cuando se revele Jesucristo. <sup>14</sup> Como hijos obedientes no vivan de acuerdo a los deseos de antes, cuando vivían en la ignorancia; <sup>15</sup> por el contrario como el que los llamó es santo, sean también ustedes santos en toda su conducta; <sup>16</sup> porque así está escrito: *Sean santos, porque yo soy santo.* <sup>17</sup> Y si llaman Padre al que no hace diferencia entre las personas y juzga cada uno según sus obras, vivan con respeto durante su permanencia en la tierra. <sup>18</sup> No olviden que han sido liberados de la vida inútil que llevaban antes, imitando a sus padres, no con algún rescate material de oro y plata <sup>19</sup> sino con la preciosa sangre de Cristo, cordero sin mancha ni defecto, <sup>20</sup> predestinado antes de la creación del mundo y revelado al final de los tiempos, en favor de ustedes. <sup>21</sup> Por medio de él creen en Dios, que lo resucitó de la muerte y lo glorificó; de ese modo la fe y la esperanza de ustedes se dirigen a Dios. <sup>22</sup> Al hacerse discípulos de la verdad ustedes se han purificado para amar sinceramente a los hermanos; ámense intensamente unos a otros, de corazón <sup>23</sup> porque han vuelto a nacer, no de semilla corruptible, sino por la palabra incorruptible y permanente del Dios vivo. <sup>24</sup> Porque *toda carne es hierba y su belleza como flor del campo; la hierba se seca, la flor se marchita, pero la Palabra del Señor permanece para siempre.* Esa palabra es la Buena Noticia que se les ha anunciado.

### 1 PEDRO 1,13-25

**Lea:** El don de la fe en Jesús hace que el cristiano viva el tiempo de la espera como tiempo ya de salvación. Por eso debe vivir de forma santa, que no es otra cosa que vivir según la voluntad de Dios, según el mensaje del Evangelio.

**Reflexione:** ¿Qué significa para usted la frase: «Sean santos, porque yo soy santo»? ¿A qué le compromete en su vida diaria? ¿Es su comunidad una comunidad santa? ¿Cuáles son las mayores dificultades que el cristiano debe superar para vivir en santidad?

**Ore:** Pida a Dios que el amor que usted manifiesta a los demás sea signo visible del que Él tiene por la humanidad.

**Actúe:** Hable con los suyos sobre la importancia que tiene para el cristiano llevar una vida santa.

## Cristo, piedra viva

**2**<sup>1</sup> Ahora, despojados de toda maldad, engaño e hipocresía, de toda envidia y difamación, <sup>2</sup> busquen, como niños recién nacidos, la leche espiritual, no adulterada, para crecer sanos; <sup>3</sup> ya que han gustado qué bueno es el Señor. <sup>4</sup> Él es la piedra viva, rechazada por los hombres, elegida y estimada por Dios; por eso, al acercarse a él, <sup>5</sup> también ustedes, como piedras vivas, participan en la construcción de un tem-

plo espiritual y forman un sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales, aceptables a Dios por medio de Jesucristo. <sup>6</sup> Por eso se lee en la Escritura: *Miren, yo coloco en Sión una piedra angular, elegida, preciosa: quien se apoya en ella no fracasa.* <sup>7</sup> Es preciosa para ustedes que creen; en cambio, para los que no creen, *la piedra que rechazaron los arquitectos es ahora la piedra angular* <sup>8</sup> *y piedra de tropiezo, roca de escándalo.* En ella tropiezan los que no creen en la palabra: tal era su destino. <sup>9</sup> Pero ustedes son *raza elegida, sacerdocio real, nación santa y pueblo adquirido para que proclame las maravillas del que los llamó de las tinieblas a su maravillosa luz.* <sup>10</sup> Los que antes no eran pueblo, ahora son pueblo de Dios; los que antes no habían alcanzado misericordia ahora la han alcanzado.

### 1 PEDRO 2,1-10

**Lea:** El autor utiliza dos imágenes del Antiguo Testamento, «piedra» y «pueblo», para hablar de la Iglesia. Cristo es la piedra que hace que la Iglesia se mantenga en pie; los cristianos estamos unidos por Él.

**Reflexione:** Piense en su comunidad parroquial. ¿Qué lugar ocupa Cristo en ella? ¿Se sienten unidos realmente por la fe en Jesús? ¿Se manifiesta esto en su vida y quehacer cotidiano?

**Ore:** Pida a Dios que transforme a los miembros de su comunidad en «piedras vivas», para que su forma de vivir mejore y haga florecer la vida de la Iglesia.

**Actúe:** Comprométase con su comunidad para realizar alguna acción específica que mejore la vida eclesial, sea a nivel parroquial o diocesano. No tenga miedo de reconocerse cristiano ante los demás.

## Vocación cristiana y ejemplo de Cristo

<sup>11</sup> Queridos hermanos, como a huéspedes y forasteros les ruego se mantengan alejados de los malos deseos, que hacen guerra al espíritu. <sup>12</sup> En medio de los paganos procedan honradamente, y así los que los calumnian como malhechores, al presenciar las buenas obras de ustedes, glorificarán a Dios el día de su visita. <sup>13</sup> Por amor al Señor, sométanse a cualquier institución humana: al rey como soberano, <sup>14</sup> a los gobernadores como enviados por él para castigar a los malvados y premiar a los honrados. <sup>15</sup> Tal es la voluntad de Dios, que, haciendo el bien, le tapen la boca a los necios e ignorantes. <sup>16</sup> Como hombres libres, que no usen de la libertad para encubrir la maldad, sino más bien como servidores de Dios, <sup>17</sup> honren a todos, amen a los hermanos, respeten a Dios, honren al rey. <sup>18</sup> Los empleados sométanse a sus patrones con todo respeto, no solo a los bondadosos y amables, sino también a los de mal genio. <sup>19</sup> Es una gracia soportar, con el pensamiento puesto en Dios, las penas que se sufren injustamente. <sup>20</sup> ¿Qué mérito tiene aguantar golpes cuando uno es culpable? Pero si, haciendo el bien, tienen que aguantar sufrimientos, eso es una gracia de Dios. <sup>21</sup> Esa es su vocación, porque también Cristo padeció por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas. <sup>22</sup> *No había pecado ni hubo engaño en su boca;* <sup>23</sup> cuando era insultado no respondía con insultos, padeciendo no amenazaba, más bien se encomendaba a Dios, el que juzga con justicia. <sup>24</sup> Él llevó sobre la cruz nuestros pecados cargándolos en su cuerpo, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus cicatrices nos sanaron. <sup>25</sup> Antes andaban como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

**1 PEDRO 2,11-25**

**Lea:** La fe cristiana no puede ser vivida fuera de este mundo, sino dentro de él y sometida a sus leyes. Sin embargo, para los cristianos la ley del amor tiene que estar siempre por encima de las demás. Esto es la culminación de la fe: actuar como Cristo, que nos amó hasta morir en la cruz.

**Reflexione:** ¿Cómo debe vivir un cristiano para que su fe sea creíble? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Él llevó sobre la cruz nuestros pecados cargándolos en su cuerpo, para que, muertos al pecado vivamos para la justicia. Sus cicatrices nos sanaron»?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de amar a los demás como Cristo nos amó. Interceda por los cristianos que tienen responsabilidades públicas, para que el mandato del amor sea visible en sus gestiones.

**Actúe:** Súmese a alguna iniciativa pública que le ayude a cumplir el mandamiento del amor y la solidaridad en la sociedad.

**Conducta en el matrimonio**

**3**<sup>1</sup> Así también ustedes, las esposas, respeten a sus maridos, de modo que, aunque algunos de ellos no crean el mensaje, por la conducta de sus esposas, aun sin palabras, queden ganados <sup>2</sup> al observar el proceder casto y respetuoso de ustedes. <sup>3</sup> Que el adorno de ustedes no consista en cosas externas: peinados rebuscados, joyas de oro, trajes elegantes; <sup>4</sup> sino en lo íntimo y oculto: en la modestia y serenidad de un espíritu incorruptible. Eso es lo que tiene valor a los ojos de Dios. <sup>5</sup> Así se adornaban en otros tiempos las santas mujeres que esperaban en Dios y se sometían a sus maridos: <sup>6</sup> Como Sara, que obedecía a Abraham llamándolo señor. Obrando bien y no dejándose inquietar por ninguna clase de temor, ustedes se hacen hijas de ella.

<sup>7</sup> Los maridos, a su vez, sean comprensivos con sus esposas, denles el honor que les corresponde, no solo porque la mujer es más delicada sino también porque Dios les ha prometido a ellas la misma vida que a ustedes. Háganlo así para que nada estorbe sus oraciones.

**1 PEDRO 3,1-7**

**Lea:** La familia es uno de los principales testimonios de vida cristiana. Por eso, los cónyuges deben ayudarse a vivir la fe. Como en las cartas paulinas, encontramos las limitaciones del autor humano para formular una enseñanza divina, ya que en sus recomendaciones se trasluce el pensamiento patriarcal y machista de su época.

**Reflexione:** ¿Cómo vive la fe en su entorno familiar? Si está usted casado, ¿cómo afronta las dificultades de la vida matrimonial? ¿Confía en el amor de Dios que sana y redime todo?

**Ore:** Ofrezca al Señor la vida de su familia. Que Él sea su sustento, fortaleza y consuelo en los momentos de dificultad. Que Su presencia renueve cada día el amor dentro de su familia.

**Actúe:** Invite a los miembros de su familia a tener un momento de oración en casa, donde puedan expresar sus inquietudes, deseos y acción de gracias. Si está casado, invite a su cónyuge a leer y reflexionar juntos algún pasaje bíblico (puede ser 1 Cor 13), y renovar después sus promesas matrimoniales.

## Paciencia a ejemplo de Cristo

<sup>8</sup> Finalmente, vivan todos unidos, tengan un mismo sentir, sean compasivos, fraternales, misericordiosos, humildes; <sup>9</sup> no devuelvan mal por mal ni injuria por injuria, al contrario bendigan, ya que ustedes mismos han sido llamados a heredar una bendición. <sup>10</sup> *Si uno quiere vivir y pasar años felices, guarde su lengua del mal y sus labios de la falsedad,* <sup>11</sup> *apártese del mal y haga el bien, busque la paz y corra tras ella.* <sup>12</sup> *Porque los ojos del Señor se fijan en el honrado, sus oídos escuchan sus súplicas; pero el Señor se enfrenta con los malhechores.* <sup>13</sup> ¿Quién podrá hacerles daño si ustedes se preocupan siempre en hacer el bien? <sup>14</sup> Y si padecen por la justicia, dichosos ustedes. No teman ni se inquieten, <sup>15</sup> sino honren a Cristo como Señor de sus corazones. Estén siempre dispuestos a defenderse si alguien les pide explicaciones de su esperanza, <sup>16</sup> pero háganlo con modestia y respeto, con buena conciencia; de modo que los que hablan mal de su buena conducta cristiana queden avergonzados de sus propias palabras. <sup>17</sup> Es mejor sufrir por hacer el bien, si así lo quiere Dios, que por hacer el mal. <sup>18</sup> Porque Cristo murió una vez por nuestros pecados, el justo por los injustos para llevarlos a ustedes a Dios: sufrió muerte en el cuerpo, resucitó por el Espíritu <sup>19</sup> y así fue a proclamar también a las almas encarceladas: <sup>20</sup> a los que en un tiempo no creían, cuando la paciencia de Dios esperaba y Noé fabricaba el arca, en la cual unos pocos, ocho personas, se salvaron atravesando el agua. <sup>21</sup> Para ustedes, todo esto es símbolo del bautismo que ahora los salva, que no consiste en lavar la suciedad del cuerpo, sino en el compromiso con Dios de una conciencia limpia; por la resurrección de Jesucristo, <sup>22</sup> que subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios después de poner bajo su dominio a los ángeles, a las potestades y a las dominaciones.

### 1 PEDRO 3,8-22

**Lea:** El ideal de concordia familiar se extiende a toda la comunidad, cuyos miembros deben perseverar siempre en el amor. Jesucristo es nuestro ejemplo: él murió para salvarnos y conducirnos a Dios. La salvación de Noé del diluvio por medio del arca es símbolo del bautismo cristiano.

**Reflexione:** El bautismo es más que una acción simbólica, un lavado ritual o un acto social. ¿Hasta qué punto somos conscientes de estar naciendo de nuevo por medio del bautismo? ¿Cómo se manifiesta esto en la vida diaria de cada uno y de nuestras comunidades?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la vida nueva recibida en el bautismo y por cada nuevo miembro que la recibe en su comunidad. Pida fortaleza, valor y convicción para que los cristianos den buen testimonio de su fe.

**Actúe:** Ofrezca su apoyo a los responsables de la catequesis de su parroquia. Invite a los suyos a profundizar y crecer en la fe recibida.

## Hostilidad del mundo

**4** <sup>1</sup> Como Cristo padeció en su cuerpo, ármense ustedes con la misma actitud: quien ha sufrido en la carne ha roto con el pecado <sup>2</sup> y lo que le queda de vida corporal, ya no sigue los deseos humanos, sino la voluntad de Dios. <sup>3</sup> Bastante tiempo en el pasado han vivido como los paganos, practicando el libertinaje, vicios, borracheras, orgías, comilonas e intolerables idolatrías. <sup>4</sup> Ahora, como ustedes ya

no los acompañan en los excesos de su mala vida ellos los insultan. <sup>5</sup> Pero tendrán que rendir cuentas al que está dispuesto a juzgar a vivos y muertos. <sup>6</sup> Para ello se llevó también a los muertos la Buena Noticia: para que condenados como hombres a morir corporalmente, vivieran espiritualmente como Dios.

<sup>7</sup> Se acerca el fin del universo: por eso tengan la moderación y sobriedad necesarias para poder orar. <sup>8</sup> Ante todo, haya mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona una multitud de pecados. <sup>9</sup> Practiquen la hospitalidad mutua sin quejarse. <sup>10</sup> Cada uno, como buen administrador de la multiforme gracia de Dios, ponga al servicio de los demás los dones que haya recibido. <sup>11</sup> Quien predica, hable como quien entrega palabras de Dios; el que ejerce algún ministerio hágalo como quien recibe de Dios ese poder; de modo que en todo sea glorificado Dios por medio de Jesucristo. A quien corresponde la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

### 1 PEDRO 4,1-11

**Lea:** El cristiano está llamado a la santidad, a una vida diferente, y esto puede originar burlas. La Iglesia de Pedro espera la venida definitiva de Jesús; hasta que eso ocurra, el cristiano debe obrar por amor, poniéndose siempre al servicio de los demás.

**Reflexione:** ¿Lleva usted una vida cristiana? ¿En qué se diferencia de la de los no cristianos? ¿Se ha sentido marginado por la fe que profesa? ¿Cómo manifiesta su fe?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los dones que le ha regalado. Pídale un espíritu generoso para ponerlos siempre al servicio de la comunidad y de todo aquel que lo necesite.

**Actúe:** Hable a los suyos de lo importante que es para el cristiano vivir día a día el mensaje de Jesús. Tenemos una misión que no podemos eludir: la colaboración en el reino de Dios.

<sup>12</sup> Queridos, no se extrañen del incendio que ha estallado contra ustedes, como si fuera algo extraordinario; <sup>13</sup> alégrese, más bien, de compartir los sufrimientos de Cristo, y así, cuando se revele su gloria, ustedes también desbordarán de gozo y alegría. <sup>14</sup> Si los insultan por ser cristianos, dichosos ustedes, porque el Espíritu de Dios y su gloria reposan en ustedes. <sup>15</sup> Que ninguno de ustedes tenga que padecer por ladrón o asesino o criminal o por meterse en asuntos ajenos. <sup>16</sup> Pero si padece por ser cristiano, no se avergüence, antes dé gloria a Dios por tal título.

<sup>17</sup> Llega el momento de comenzar el juicio por la casa de Dios. Y, si empieza por nosotros, ¿cuál será la suerte de los que rechazaron la Buena Noticia de Dios? <sup>18</sup> Si *el justo apenas se salva, ¿qué será del impío y del pecador?* <sup>19</sup> Por lo tanto, los que padecen por voluntad de Dios, sigan haciendo el bien y confíen sus vidas al Creador, que es fiel.

### 1 PEDRO 4,12-19

**Lea:** La comunidad sufre persecuciones por confesar su fe en Cristo. El autor les anima a perseverar, pues quien sufre por ser cristiano, como sufrió Cristo, puede confiar que también por Cristo será salvado.



**Reflexione:** Incluso en nuestros días hay cristianos que son perseguidos. ¿Es fácil vivir hoy la esperanza cristiana? Desde su situación, ¿soporta con confianza y fe las dificultades que le supone llamarse cristiano?

**Ore:** Pida por los cristianos perseguidos. Pida también por los que padecen burlas o rechazo. Pida para todos fortaleza, así como la presencia constante de Jesús en sus vidas.

**Actúe:** Si conoce a algún cristiano perseguido, burlado o discriminado, ofrézcale su apoyo y ayuda en lo que necesite.

## A los responsables

**5**<sup>1</sup> A los ancianos que están entre ustedes les ruego como colega, testigo de la pasión de Cristo y participe de la gloria que se ha de revelar: <sup>2</sup> apacienten el rebaño de Dios que les han confiado, [cuidando de él] no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino generosamente; <sup>3</sup> no como tiranos de los que les han asignado, sino como modelos del rebaño. <sup>4</sup> Así, cuando se revele el Pastor supremo, recibirán la corona eterna de la gloria.

<sup>5</sup> Lo mismo ustedes, jóvenes, sométanse a los ancianos. Que cada uno se revista de sentimientos de humildad para con los demás, *porque Dios resiste a los soberbios y otorga su favor a los humildes*. <sup>6</sup> Por tanto, humíllense bajo la mano poderosa de Dios, y a su tiempo él los elevará. <sup>7</sup> Encomienden a Dios sus preocupaciones, que él se ocupará de ustedes. <sup>8</sup> Sean sobrios, estén siempre alertas, porque su adversario el Diabolo, como león rugiendo, da vueltas buscando [a quien] devorar. <sup>9</sup> Resístanlo firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos por el mundo sufren las mismas penalidades. <sup>10</sup> El Dios de toda gracia que por Cristo [Jesús] los llamó a su gloria eterna, después que hayan padecido un poco, los restablecerá y fortalecerá, los hará fuertes e inmovibles. <sup>11</sup> A él sea el poder y la gloria por los siglos. Amén.

## Saludos finales

<sup>12</sup> Les escribo estas breves letras por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, para aconsejarlos y asegurarles que esa es la verdadera gracia de Dios: manténganse en ella. <sup>13</sup> Los saluda la comunidad de elegidos de Babilonia y también Marcos, mi hijo. <sup>14</sup> Salúdense mutuamente con el beso fraterno. Paz a todos ustedes, los que están unidos a Cristo.

### 1 PEDRO 5,1-14

**Lea:** Pedro se dirige en un primer momento a los «ancianos» de la comunidad, es decir, a sus líderes. Les pide que cuiden del rebaño como Dios quiere. Luego se dirige a los jóvenes y les pide comprensión para con los líderes. Por último, exhorta a la comunidad a vivir según la voluntad de Dios, sobria y firme.

**Reflexione:** Piense en su comunidad. ¿Tiene buenos líderes? ¿Cómo se relaciona con ellos? ¿Qué le sugiere la expresión: «Sean sobrios, estén siempre alerta, porque su adversario el Diabolo, como león rugiendo, da vueltas buscando a quien devorar. Resístanlo firmes en la fe»?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la Iglesia universal. Pídale por las vocaciones, y en especial por las que se consagran al servicio de la comunidad. Pídale también

por todos los miembros de su parroquia, para que den buen testimonio de vida cristiana.

**Actúe:** Anime a los suyos a participar activamente de la vida parroquial y diocesana. Ofrezca su ayuda en las necesidades de su parroquia.



## SEGUNDA CARTA DE PEDRO

**A**utor, destinatarios y fecha de composición de la carta. La carta comienza con seriedad y solemnidad: doble nombre del remitente, «Simón» (hebreo) y «Pedro» griego; doble título, «siervo y apóstol». A lo largo del escrito el autor se refiere a otra carta precedente (3,1), recuerda su presencia en la transfiguración (1,18), llama hermano a Pablo (3,15), se siente a punto de morir (1,14). ¿Acaso no está claro quién es?

No. Lo que está demasiado claro es la ficción de la pseudonimia, comúnmente practicada entonces. El autor se presenta en el escrito como si fuera el apóstol Pedro. Ya en la antigüedad se discutió bastante sobre la autenticidad del autor. Hoy son raros los que la defienden. Las razones son convincentes. El autor se traiciona repetidas veces, como cuando se incluye en la generación post-apostólica (3,4), o se distingue de los apóstoles (3,2), o al discutir el retraso de la parusía (3,8). A lo cual hay que añadir diferencia de lengua, estilo y vocabulario.

Pero si el autor no es Pedro, sí nos dice cómo imaginaba al apóstol un cristiano de la segunda generación. Este autor escribe a creyentes convertidos del paganismo, como lo sugieren el estilo, los influjos de la filosofía estoica y el tipo de herejías que combate. Es probable que se trate del último escrito del Nuevo Testamento, compuesto hacia finales del s. I o comienzos del s. II.

**Género y finalidad de la carta.** Aunque se presenta y comienza como carta, el texto es más bien una exhortación. Teniendo en cuenta que el autor se dice próximo a la muerte (1,13-15), se podría catalogar el escrito como uno de esos testamentos espirituales tan corrientes entonces y de ilustre ascendencia bíblica. El autor se enfrenta con dos problemas principales: el retraso de la parusía o segunda venida del Señor y las herejías, preocupaciones comunes de la segunda generación cristiana.

La aparente tardanza de la victoria definitiva de Jesús enfriaba los ánimos de los creyentes y cundía el desaliento y la incertidumbre ante el gran acontecimiento que,

con el correr de los años, aparecía cada vez más lejano. Los enemigos se burlaban de ellos: «¿Qué ha sido de su venida prometida?... todo sigue igual que desde el principio del mundo» (3,4).

El autor responde invitando a sus oyentes a mirar la historia con los ojos de la fe. El tiempo presente es el tiempo de la «paciencia de Dios», pues «no quiere que se pierda nadie, sino que todos se arrepientan» (3,9). Por otra parte, el calendario de Dios es distinto del calendario de los hombres, pues para el Señor «un día es como mil años y mil años como un día» (3,8). De esta lectura de los signos de los tiempos, el autor saca su conclusión: una conducta irreprochable y santa no sólo sitúa al cristiano en el camino de la esperanza, sino que apresura «la venida del día de Dios» (3,12), viviéndolo ya como inminente y convirtiendo la espera no en una actitud pasiva, sino en activa colaboración que acelere la transformación final.

En cuanto a las herejías o falsas doctrinas, todo induce a pensar que se trata de una forma de gnosticismo, con sus historias de mitos y la insistencia en conocimientos arcanos. El autor no las nombra, sólo insiste en el libertinaje de los herejes. Ese «día» para ellos llegará como un ladrón en la noche.

# SEGUNDA CARTA DE PEDRO



## Saludo

**1** <sup>1</sup> Simón Pedro, sirvo y apóstol de Jesucristo, a los que comparten con nosotros el privilegio de la fe, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo: <sup>2</sup> que la gracia y la paz abunden en ustedes por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

## Vocación cristiana

<sup>3</sup> El poder divino nos ha otorgado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad, haciéndonos conocer a aquel que nos llamó con su propia gloria y mérito. <sup>4</sup> Con ellas nos ha otorgado las promesas más grandes y valiosas, para que por ellas participen de la naturaleza divina y escapen de la corrupción que habita en el mundo a causa de los malos deseos. <sup>5</sup> Así, no ahorren esfuerzos por añadir a su fe la virtud, a la virtud el conocimiento, <sup>6</sup> al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la paciencia, a la paciencia la piedad, <sup>7</sup> a la piedad el afecto fraterno, al afecto fraterno el amor. <sup>8</sup> Si ustedes poseen esos dones en abundancia no permanecerán inactivos ni estériles para conocer a nuestro Señor Jesucristo. <sup>9</sup> Y quien no los posee está ciego y va a tientas, olvidando de que lo han purificado de sus viejos pecados. <sup>10</sup> Por tanto, hermanos, esfuércense por asegurar su vocación y elección. Si obran así, no tropezarán nunca; <sup>11</sup> y además se les abrirá generosamente la entrada en el reino perpetuo del Señor nuestro y salvador Jesucristo. <sup>12</sup> Por tanto, siempre trataré de recordarles estas cosas aunque las saben y están firmes en la verdad poseída; <sup>13</sup> y mientras vivo en esta morada, juzgo oportuno mantenerlos despiertos con mis llamados. <sup>14</sup> Porque sé que pronto dejaré esta morada, como me ha informado el Señor nuestro Jesucristo. <sup>15</sup> Y me esforzaré para que, después de mi partida, ustedes se acuerden siempre de estas cosas.

### 2 PEDRO 1,1-15

**Lea:** Este texto es una acción de gracias por la fe y la vocación recibidas. El autor quiere inculcar a la comunidad la seguridad de las promesas recibidas por Dios, e insiste en ello. Hay una serie de virtudes esenciales con las cuales el cristiano puede crecer en la fe y el conocimiento de Dios.

**Reflexione:** El principio de toda virtud es la fe. Fíjese en las virtudes que se construyen una sobre la otra. ¿Cómo las vive usted en su día a día?

**Ore:** Pida a Dios que conserve siempre su esperanza de permanecer unido a Él, y que le ayude a practicar las virtudes necesarias para ello.

**Actúe:** Piense en una virtud concreta que necesite cultivar y haga un esfuerzo consciente para integrarla en su vida cotidiana.

## Testigo de la gloria de Cristo

<sup>16</sup> Porque cuando les anunciamos el poder y la venida del Señor nuestro Jesucristo, no nos guiábamos por fábulas ingeniosas, sino que habíamos sido testigos oculares de su grandeza. <sup>17</sup> En efecto, él recibió de Dios Padre honor y gloria, por una voz que le llegó desde la sublime Majestad que dijo: *Este es mi Hijo querido, mi predilecto.* <sup>18</sup> Esa voz llegada del cielo la oímos nosotros cuando estábamos con él en la montaña santa. <sup>19</sup> Con ello se nos confirma el mensaje profético, y ustedes harán bien en prestarle atención, como a una lámpara que alumbrá en la oscuridad, hasta que amanezca el día y el astro matutino amanezca en sus mentes. <sup>20</sup> Pero deben saber ante todo que nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura, <sup>21</sup> porque la profecía nunca sucedió por iniciativa humana, sino que los hombres de Dios hablaron movidos por el Espíritu Santo.

### 2 PEDRO 1,16-21

**Lea:** Jesús es el Hijo de Dios, como fue proclamado durante su vida terrena. En Él se cumple lo que anunciaron los profetas del Antiguo Testamento, movidos por inspiración de Dios. Esa profecía no hay que interpretarla: es Dios quien la hace realidad.

**Reflexione:** El pasaje de la transfiguración expresa la elección de Dios por Jesús. ¿Se siente usted también elegido por Dios? Cuando piensa en su vida, en su fe en Dios Padre, ¿cómo se siente en relación a Él?

**Ore:** Abandónese al amor de Dios Padre, como si fuera un niño en brazos de su madre. Siéntase protegido, amado, cuidado. Dé gracias por este amor.

**Actúe:** Realice una acción concreta que brinde protección o seguridad a alguien que lo necesite.

## Contra los falsos profetas y maestros

**2**<sup>1</sup> En el pueblo de Israel hubo también falsos profetas, como habrá entre ustedes falsos maestros, que introducirán sectas perniciosas, y, renegando del Señor que los redimió, se acarrearán una rápida destrucción. <sup>2</sup> Muchos los seguirán en su vida viciosa y por su culpa será desprestigiado el camino de la verdad. <sup>3</sup> Y por amor al dinero abusarán de ustedes con discursos engañosos. Pero la condenación los espera a ellos sin remedio, ya que desde hace mucho están condenados. <sup>4</sup> Si Dios no perdonó a los ángeles pecadores, antes bien los sepultó en el infierno y los sumergió en el abismo de las tinieblas, reservándolos para el juicio; <sup>5</sup> si tampoco perdonó a la humanidad de antaño, sino que, guardando con otros siete a Noé, predicador de la justicia, envió el diluvio al mundo de los malvados; <sup>6</sup> si condenó a Sodoma y Gomorra reduciéndolas a cenizas y dejándolas como escarmiento de futuros malvados <sup>7</sup>—si bien libró a Lot el justo, que sufría con la conducta de los libertinos, <sup>8</sup> porque teniendo que vivir en medio de ellos, su alma de justo se sentía constantemente torturada por las iniquidades que veía y escuchaba—. <sup>9</sup> El Señor sabe librar a los hombres religiosos y reserva a los malvados para castigarlos el día del juicio; <sup>10</sup> especialmente a los que siguen el instinto y sus inmundos apetitos y desprecian la Soberanía. Estos hombres, audaces e insolentes, insultan a los ángeles gloriosos, <sup>11</sup> siendo así que los ángeles, superiores en fuerza y poder, no los acusan con insultos ante Dios. <sup>12</sup> Esos hombres, como animales irracionales destinados por naturaleza a ser cazados y consumidos, insultan lo que no entienden; pero se corromperán como esos mismos animales <sup>13</sup> y

recibirán así la paga de su injusticia. Su idea del placer es la orgía en pleno día; sucios y asquerosos, se gozan en engañarlos cuando comen con ustedes. <sup>14</sup> No pueden ver una mujer sin desearla, nunca se cansan del pecado, seductores de almas débiles, expertos en avaricia: dignos de maldición. <sup>15</sup> Dejando el camino recto, se extraviaron. Siguieron el camino de Balaán de Bosor, que ganó dinero haciendo el mal. <sup>16</sup> Y fue reprendido por su pecado, pues su burra se puso a hablar con voz humana frenando la locura del profeta. <sup>17</sup> Estos maestros son fuentes sin agua, nubes empujadas por la tormenta, ellos están destinados a las densas tinieblas.

<sup>18</sup> Pronunciando discursos vacíos y altisonantes alientan las pasiones y los deseos impuros de sus oyentes recién alejados de los que viven en el error. <sup>19</sup> Les prometen libertad, siendo esclavos de la corrupción. Porque uno se hace esclavo de aquel que lo domina. <sup>20</sup> En efecto, si uno se ha alejado de la inmundicia del mundo, por el conocimiento de [nuestro] Señor y Salvador Jesucristo, y de nuevo se deja enredar y se rinde, su final es peor que el principio. <sup>21</sup> Más les valdría no haber conocido el camino de la justicia que, habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les habían transmitido. <sup>22</sup> Les sucede lo del acertado proverbio: *perro que vuelve a su vomito*, o este otro: cerdo bañado que se revuelca en el fango.

### 2 PEDRO 2,1-22

**Lea:** Este capítulo quiere desenmascarar a los «falsos maestros» que arruinan la vida de las comunidades, y advertir a quienes dudan que más les vale aferrarse a la fe recibida antes que renunciar a ella.

**Reflexione:** En la actualidad, ¿es fácil percibir la verdad de Cristo? ¿Quiénes son los actuales «falsos maestros»? ¿Cómo mantiene usted su fe en medio de tanta oferta de «felicidad» y «salvación» que el consumismo genera?

**Ore:** Pida a Dios la gracia para mantenerse fiel a la fe que ha recibido. Que pueda dar testimonio válido de Jesús, camino, verdad y vida para la humanidad.

**Actúe:** Invite a los suyos a profundizar en el conocimiento de la fe que han recibido, y a dar testimonio de ella en la vida cotidiana.

### Retraso de la parusia

**3**<sup>1</sup> Queridos hermanos, esta es ya la segunda carta que les escribo; en las dos les refresco la memoria para despertar, con el recuerdo, sus mentes sinceras. <sup>2</sup> Recuerden lo que anunciaron los santos profetas y el mandato del Señor y salvador transmitido por los apóstoles. <sup>3</sup> Ante todo deben saber que al final de los tiempos vendrán hombres cínicos y burlones, entregados a sus apetitos, <sup>4</sup> que dirán: ¿Qué ha sido de su venida prometida? Desde que murieron nuestros padres, todo sigue igual que desde el principio del mundo. <sup>5</sup> Al afirmar esto, ellos no tienen en cuenta que desde antiguo existía un cielo y una tierra emergiendo del agua y consistente en medio del agua por la palabra de Dios. <sup>6</sup> Y así el mundo de entonces pereció a causa del diluvio. <sup>7</sup> El cielo y la tierra actuales por la misma palabra están conservados para el fuego, reservados para el día del juicio y condena de los hombres perversos. <sup>8</sup> Que esto, queridos hermanos no les quede oculto: que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. <sup>9</sup> El Señor no se retrasa en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que se pierda nadie, sino que todos se arrepientan. <sup>10</sup> El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con estruendo, los elementos serán destruidos

en llamas, la tierra con sus obras quedará consumida. <sup>11</sup> Y si todo se ha de destruir de ese modo, ¡con cuánta santidad y devoción deben vivir [ustedes]!, <sup>12</sup> esperando y apresurando la venida del día de Dios, cuando el cielo se consumirá en el fuego y los elementos se derretirán abrasados. <sup>13</sup> De acuerdo con su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en los que habitará la justicia. <sup>14</sup> Por tanto, queridos hermanos, mientras esperan estas cosas hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, sin mancha ni culpa. <sup>15</sup> Piensen que la paciencia de Dios con ustedes es para su salvación; como les escribió nuestro querido hermano Pablo con la sabiduría que le fue concedida. <sup>16</sup> En todas sus cartas trata estos temas, si bien en ellas hay cosas difíciles de entender, que los inexpertos y vacilantes deforman, como hacen con el resto de la Escritura, para su perdición. <sup>17</sup> Por eso, queridos hermanos, estén prevenidos y precavidos para que no sean arrastrados por los engaños de hombres sin principios, y pierdan su firmeza. <sup>18</sup> Crezcan, más bien, en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta la eternidad. [Amén.]

### 2 PEDRO 3,1-18

**Lea:** El retraso de la segunda venida de Jesús preocupa a los creyentes y origina la burla de los no creyentes. La respuesta que da el autor a esta situación es que Dios no mide el tiempo como nosotros; si tarda es «porque no quiere que se pierda nadie, sino que todos se arrepientan».

**Reflexione:** ¿Espera usted un mundo mejor? ¿Cree que al final de los tiempos el amor vencerá al odio y a la muerte? ¿Qué podemos hacer los cristianos para que esta esperanza no desfallezca con el paso de los años?

**Ore:** Pida sabiduría, paciencia y fe para que todos los cristianos esperen y confíen en la salvación de Dios. Que estemos preparados para el encuentro definitivo con el Señor.

**Actúe:** Promueva en su familia y en su comunidad conversaciones sobre la esperanza última que tienen los cristianos: el encuentro gozoso y definitivo con el Señor. Hablen sobre la necesidad de estar preparados para ello.





## CARTAS DE JUAN

**L**as tres cartas, tradicionalmente atribuidas a san Juan, presentan una temática común, en especial la primera y la segunda y todas son muy cercanas al contenido y al lenguaje teológico del cuarto evangelio.

Las tres se deben a una misma mano –en este punto la mayoría de biblistas está de acuerdo–, aunque esa mano resulte misteriosa para nosotros. El título de «Anciano» con que se designa a sí mismo, no alude a un simple maestro (un escriba o un teólogo), encargado de aclarar algún punto doctrinal; posee ya un sentido técnico dentro del Nuevo Testamento y del ámbito eclesial. El «Anciano» se muestra en las cartas como responsable de la comunidad, a la que conoce bien y quiere ayudar pastoralmente con sus imperativos y exhortaciones; es el garante de la tradición evangélica. No dice su nombre, pero sus lectores sabían quién era. Este empleo tan singular parece confirmar la opinión de que se alude a un hombre de Iglesia especialmente venerado y destacado en aquel ámbito.

# PRIMERA CARTA DE JUAN

**F**orma literaria. Es difícil catalogarla con rigor, aunque la primera impresión que se desprende de su lectura es que se trata de una carta o una homilía, pero no es ni carta ni homilía, al menos no se ajusta formalmente a ellas. Es un poco de todo (carta, homilía, tratado sistemático); posee género literario peculiar y único. Puede ser considerada como una circular para distintas comunidades, al mismo tiempo que un escrito kerigmático (para la proclamación) y parenético (para la exhortación a una coherente vida cristiana).

Al ser incluida dentro de las Cartas católicas (véase la introducción a la Carta de Santiago), parece que se ha visto en ella una especie de carta magna o encíclica válida para toda la Iglesia. Pero esta carta con pretensiones universales posee un hábitat preciso, pues refiere acontecimientos concretos surgidos en el seno de la comunidad a la que el autor se dirige (2,18s). No obstante, estas advertencias localizadas pueden ser fácilmente aplicadas a otras comunidades; de ahí que el autor no mencione ni el lugar determinado ni las personas en cuestión, para que su escrito no tuviese un valor coyuntural ni restringido, sino de alcance universal, abierto al horizonte de toda la Iglesia.

**Situación vital.** ¿A qué Iglesia va destinada esta carta? A las Iglesias cristianas de la provincia de Asia Menor (la escuela de Juan o las siete Iglesias del Apocalipsis). La generación de cristianos es de segunda o tercera hora, no tienen ya contacto inmediato con los acontecimientos pascuales y apostólicos. Se da un alejamiento cronológico y espacial. Son, pues, cristianos nuevos, y habitan lejos de Palestina. Su conducta está basada en la escucha de la palabra de los testigos que lo vieron todo desde el principio.

El movimiento gnóstico (movimiento que proclamaba que sólo unos pocos pueden tener acceso a Dios, y por medio de unos conocimientos misteriosos y ocultos) sigue adelante con respecto a lo que contienen las cartas paulinas (cfr. Col y Ef). La comunidad cristiana todavía espera la parusía del Señor, pero con cierta languidez. Nos situamos, pues, a finales del s. I.

En esta carta se debate un engaño que es difícil de reconstruir a partir de los datos internos de la carta. Ésta responde al error, pero no lo define. Hay un frente herético surgido dentro de la comunidad (2,19) y que en parte ha provocado el abandono de algunos de sus miembros. Los calificativos que definen a los miembros de ese frente: «anticristos», «pseudo-profetas», apuntan hacia la herejía gnóstica. ¿Qué tipo de gnosis? Se trata de una gnosis doctrinal con consecuencias morales.

Existe un error doctrinal: La herejía afirma que Jesús no es el Cristo, y niega que el Hijo de Dios se haya encarnado (2,24; 4,15; 5,1; 5,5) y que nos haya redimido por su sangre (5,6). La doctrina cristológica de estos personajes (los anticristos), aunque no se percibe en su totalidad, posee ciertos rasgos afines con la orientación que tomará el gnosticismo del s. II: desvalorización del Jesús histórico y negación de la redención por la sangre.

También se da un error moral unido ideológicamente al error doctrinal. No necesitan ser redimidos porque se consideran en posesión plena del Espíritu Santo; se encuentran por tanto por encima de toda moral. Niegan los pecados personales y

pretenden tener una conexión directa con Dios. No se sienten obligados a cumplir los mandamientos de la ley de Dios porque ya son perfectos. Desprecian en particular el mandamiento del amor fraterno y profesan un individualismo exaltado (aman directamente a Dios y no quieren saber nada del hermano).

**¿Cómo afrontar tal situación?** El autor lo hace mediante tres recursos:

Concienciación: insiste a su comunidad a darse cuenta de la viva realidad y exigencia de la vida cristiana.

Plantea el debido discernimiento entre lo que es ser cristiano auténtico y ser pseudo-cristiano.

Expone ciertos criterios que dan la certeza de estar en comunión con el Padre y el Hijo, que es la esencia de la vida cristiana.

El autor pretende, en definitiva, confirmar y verificar la comunidad, la viva comunión –koinonía– que tenemos con Dios.

**Síntesis teológica.** Toda la carta pretende dilucidar quiénes son los que están verdaderamente en comunión con Dios, quiénes son los creyentes y los anticristos. Se dan criterios que se van reduciendo a uno solo en dos dimensiones: la caridad, y su raíz, la fe.

Esta carta representa un vigoroso esfuerzo de «concentración sobre lo esencial». Puede resumirse perfectamente con este rótulo explicativo: «Centralidad de la cristología. La fe en Jesucristo, el Hijo de Dios venido en la carne, modelo de amor».

Este rasgo corresponde a una situación de crisis. Los cristianos no podían hacer frente al error sino mediante una intensa labor sapiencial, de profundización, para encontrar el auténtico mensaje del evangelio en sus elementos fundamentales. El discernimiento de los verdaderos cristianos se dilucida en la confesión de «Jesucristo venido en la carne» (4,2; cfr. 2 Jn 7). La exhortación de la carta viene a reducirse a acoger el amor de Jesús (creer) para poder darlo a otros (amar). Esta enseñanza se halla muy bien formulada: «Y éste es su mandato: que creamos en la persona de su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros como él nos mandó» (3,23). La centralidad de la cristología se hace así tan decisiva como en el evangelio.

El error combatido por Juan es ante todo de tipo doctrinal. Las alusiones contenidas en la carta parecen indicar que los falsos doctores rehusaban atribuir al hombre Jesús un papel necesario en la comunión con Dios. Disociaban el Cristo, ser celeste y glorioso, del hombre Jesús, quien ha vivido y ha muerto por nosotros. Esto significaba prácticamente negar la encarnación en el plano doctrinal y desconocer su significación en el plano existencial. Contra este error, Juan enseña con fuerza inusitada la fe en este hombre Jesús, el Hijo de Dios encarnado, «que se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo» (2,2), en quien la vida se ha manifestado (1,2) y en donde se ha revelado el amor de Dios por nosotros. Esta fe constituye el cimiento que fundamenta todo el edificio cristiano. Quien lo ignora, va a la ruina. El conocimiento de Dios se hace ilusorio, la comunidad fraternal de los hijos de Dios se disuelve. Las afirmaciones de Juan son elocuentes por ellas mismas (4,2-3; 5,11s).

¿Qué nos enseña en concreto esta comunidad joánica? Es preciso destacar la dimensión más sobresaliente: la esencialidad y profundidad de Jesús. Otras comunidades neo-testamentarias han hecho otras aportaciones: en la línea de la Iglesia, en

la línea parenética, en su valoración del compromiso con la proclamación de la cercanía del Reino. La comunidad joánica habla de Jesús, lo confiesa como Señor y como Dios (cfr. Jn 1,1; 10,33; 20,28; 1 Jn 5,21) y habla de la necesidad de «creer en él y amar a los hermanos». No se aprecian en sus instrucciones y exhortaciones otros criterios o puntos de referencia.

Que esta visión resulta excesivamente esquemática lo demostró la historia de la comunidad. Uno de los grupos joánicos se quedó con un Jesús tan celestial que olvidó su dimensión humana y, en consecuencia, se disolvió en una gnosís atemporal.

En este punto las palabras del autor son tremendamente requisitorias: amenaza con el anatema a quienes niegan la humanidad de Jesús, llamándolos anticristos. Los pasajes más directamente duros y polémicos de la carta (2,18-26 y 4,1-6) son aquellos en que la confesión de Cristo encarnado aparece como la marca distintiva de los verdaderos cristianos. Humanidad de Cristo que se proclama precisamente a través de lo que en ella más desconcierta: la muerte. Su muerte voluntaria (3,16), su muerte como víctima expiatoria (2,2; 4,10). A continuación, el autor propone la conducta de Jesús como modelo que es preciso seguir: actuar como el actuó: «Quien dice que permanece en él, ha de vivir como él vivió» (2,6). Y la formulación «como» tiene fuerza de fundamento.

Todas estas orientaciones se sitúan en la línea ética de la carta, una ética cristológica, que brota de la realidad histórica de la existencia vivida por Jesús y por él propuesta como modelo a seguir.

Afirma la carta: «Dios es amor: quien conserva el amor permanece con Dios y Dios con él» (1 Jn 4,16b). Una afirmación como ésta se mueve en un terreno equívoco, si no lo apuntalamos con ayuda de algunos cimientos. El amor, en primer lugar, tiene nombre propio. Ha tomado rostro visible en Jesucristo. El creyente, según san Juan, ama a Dios en la fe de Jesucristo, que entregó su vida en la cruz por todos. Para que este acontecimiento del pasado pueda hacerse actual y eficaz para todas las generaciones, Juan indica la presencia permanente del Espíritu Santo, quien actualiza la obra de la salvación (4,13; 3,24).

Es preciso añadir otra observación, que nunca debería olvidarse: el amor de Dios no puede separarse del amor fraterno. «Si uno dice que ama a Dios mientras odia a su hermano, miente» (4,20). Para poder comprender correctamente el mensaje joánico es preciso no olvidar la sospecha que recae sobre el amor de Dios –a quien no vemos–, si no va acompañado y verificado por su correlativo inseparable: el amor del hermano, a quien vemos (4,20).

**Conclusión.** Esta primera carta de Juan es perfectamente válida y actual, porque introduce en la teología la categoría de la sospecha, de la sana sospecha, del interrogante, a fin de verificar continuamente la relación del discípulo con Dios y comprobar si responde o no a la verdad del evangelio.

El mensaje de la carta se engarza perfectamente en el evangelio, en lo que tiene de más esencial. Ningún verso lo resume quizás mejor que éste: «nosotros hemos conocido y hemos creído en el amor que Dios nos tuvo» (4,16) y «quien conserva el amor permanece con Dios y Dios con él» (4,16). Ahora bien, no se permanece en el amor mas que viviéndolo en el humilde ejercicio de cada día del amor fraterno, viviendo «como él vivió» (2,6).

# PRIMERA CARTA DE JUAN



## Prólogo

**1** <sup>1</sup> Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han palpado nuestras manos, es lo que les anunciamos: la palabra de vida. <sup>2</sup> La vida se manifestó: la vimos, damos testimonio y les anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó. <sup>3</sup> Lo que vimos y oímos se lo anunciamos también a ustedes para que compartan nuestra vida, como nosotros la compartimos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. <sup>4</sup> Les escribimos esto para que la alegría de ustedes sea completa.

### 1 JUAN 1,1-4

**Lea:** Este prólogo resalta la relación existente entre Jesucristo, los apóstoles y los cristianos. Jesucristo, «la palabra de vida», se ha manifestado. Los apóstoles son sus testigos y lo anuncian para que quienes no lo han oído, visto ni tocado, crean también en Él y gocen de la salvación que trae.

**Reflexione:** ¿Por qué cree en Jesús? ¿En qué se fundamenta su fe? ¿Quiénes se la han transmitido? ¿Cómo da testimonio a los demás de que Él es «la palabra de vida»?

**Ore:** Pida la gracia de reconocer la presencia divina en su vida cotidiana y de dar testimonio de ella a los demás.

**Actúe:** Comparta con los suyos lo que Dios le haya sugerido en el momento de reflexión. Viva de tal modo que manifieste a los demás los beneficios de la fe que profesa.

## Luz y pecado

<sup>5</sup> Este es el mensaje que le oímos y les anunciamos: que Dios es luz sin mezcla de tinieblas. <sup>6</sup> Si decimos que compartimos su vida mientras caminamos a oscuras, mentimos y no procedemos con sinceridad. <sup>7</sup> Pero si caminamos en la luz, como él está en la luz, estamos en comunión unos con otros y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

<sup>8</sup> Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. <sup>9</sup> Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y limpiarnos de todo delito. <sup>10</sup> Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no está en nosotros.

**2**<sup>1</sup> Hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguien peca, tenemos un abogado ante el Padre, Jesucristo el Justo. <sup>2</sup> Él se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo.

### 1 JUAN 1,5-2,2

**Lea:** Dios es luz y quien cree en Él no vive en tinieblas. Si un cristiano peca, debe confiar en el amor misericordioso de Dios y pedir perdón, pues Jesucristo «se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados».

**Reflexione:** ¿Ha experimentado personalmente a «Dios como luz» en sus momentos de oscuridad? ¿Confía en Su perdón? ¿Ilumina su vida cotidiana con la Palabra de Dios y con el Evangelio? ¿Es usted luz para los demás?

**Ore:** Dé gracias a Dios por las veces que ha iluminado su vida, y pídale que le ayude a vivir en la luz: en Su amor y en el amor a los demás. Pídale también por todos los hombres y mujeres que pasan por momentos de «oscuridad», para que el testimonio cristiano les refleje la luz divina.

**Actúe:** Renuncie a vivir en la oscuridad. Confíe en el amor de Dios y pida perdón por sus pecados. Comparta también el don de la reconciliación con los demás, en especial con aquellos a quienes ha ofendido.

### Verdadero conocimiento de Dios

<sup>3</sup> La señal de que lo conocemos es que cumplimos sus mandamientos. <sup>4</sup> Quien dice que lo conoce y no cumple sus mandamientos miente y no es sincero. <sup>5</sup> Pero quien cumple su palabra, ese ama perfectamente a Dios. En eso conocemos que estamos con él. <sup>6</sup> Quien dice que permanece con él ha de vivir como él vivió.

<sup>7</sup> Queridos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que tenían desde el principio. El mandamiento antiguo es el mensaje que ustedes oyeron. <sup>8</sup> Y, sin embargo, se lo doy como mandamiento nuevo, que se hace realidad en Jesucristo y en ustedes; porque se alejan las tinieblas y la luz verdadera ya alumbrá.

<sup>9</sup> Quien dice que está en la luz mientras odia a su hermano sigue en tinieblas. <sup>10</sup> Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. <sup>11</sup> Quien odia a su hermano está en tinieblas, camina en tinieblas y no sabe adónde va, porque la oscuridad le ciega los ojos.

### Vencer al Maligno

<sup>12</sup> Hijos míos, les escribo a ustedes porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Jesús.

<sup>13</sup> Padres, les escribo a ustedes porque conocen al que existe desde el principio. Jóvenes, les escribo a ustedes porque han vencido al Maligno.

<sup>14</sup> Hijos, les he escrito porque ustedes conocen al Padre.

<sup>15</sup> No amen al mundo ni lo que hay en él: quien ama al mundo no posee el amor del Padre. <sup>16</sup> Porque todo lo que hay en el mundo, los malos deseos de la naturaleza humana, la codicia de los ojos y el orgullo de las riquezas no procede del Padre, sino del mundo. <sup>17</sup> Y el mundo pasa con sus codicias; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece por siempre.

**1 JUAN 2,3-17**

**Lea:** Vivir en la luz es vivir en el amor. Si no amamos es que aún permanecemos en la oscuridad. La vida de Jesús es el modelo de vida de todo cristiano.

**Reflexione:** ¿Cómo es su relación con los demás? ¿Está presente en ella el mensaje cristiano? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «La señal de que lo conocemos es que cumplimos sus mandamientos»?

**Ore:** Pida a Dios ayuda para superar las dificultades que encuentre en su relación con los demás. Pídale la gracia de vivir en el amor que Jesucristo, su Hijo, nos enseñó.

**Actúe:** Realice acciones sencillas que manifiesten en su relación con los demás que usted «camina en la luz» y no en «la oscuridad».

**Cristo y los anticristos**

<sup>18</sup> Hijos míos, estamos en la última hora. Han oído que ha de venir el Anticristo; en realidad ya han venido muchos anticristos, y eso nos demuestra que es la última hora. <sup>19</sup> Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros. Si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Así mostraron que no eran de los nuestros.

<sup>20</sup> Ustedes han recibido la unción del Espíritu, y todos tienen la verdadera sabiduría.

<sup>21</sup> No les escribo porque desconocen la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad. <sup>22</sup> ¿Quién es el mentiroso, sino quien niega que Jesús es el Cristo? Ese es el Anticristo: quien niega al Padre y al Hijo. <sup>23</sup> Quien niega al Hijo no acepta al Padre; quien confiesa al Hijo acepta al Padre. <sup>24</sup> En cuanto a ustedes permanezcan fieles a lo que oyeron desde el principio. Si conservan en su corazón lo que oyeron al principio, también ustedes permanecerán con el Hijo y con el Padre. <sup>25</sup> Y esta es la promesa que él nos hizo: la vida eterna.

<sup>26</sup> Les escribo estas cosas pensando en aquellos que tratan de engañarlos. <sup>27</sup> Ustedes conserven la unción que recibieron de Jesucristo y no tendrán necesidad de que nadie les enseñe; porque su unción, que es verdadera e infalible, los instruirá acerca de todo. Lo que les enseñe consérvenlo. <sup>28</sup> Ahora, hijitos, permanezcan con él, y así, cuando se manifieste, tendremos confianza y no nos avergonzaremos de él en el día de su venida. <sup>29</sup> Si ustedes saben que él es justo, sabrán que quien practica la justicia es hijo suyo.

**1 JUAN 2,18-29**

**Lea:** La carta advierte a los cristianos de la presencia de «anticristos» en la comunidad. Estos «anticristos» son quienes no permanecen en la enseñanza ni en el Evangelio de Cristo; son los que buscan su propio beneficio antes que el bien de la comunidad.

**Reflexione:** ¿Qué implica en su vida la proclamación de Jesús como Cristo? ¿Es algo esencial o accidental? ¿Es algo que puede prescindir de la vida comunitaria? ¿Se puede ser cristiano sin formar parte de la Iglesia?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de estar siempre unido a Él y a su Hijo por medio del Espíritu Santo. Pida también por su parroquia, para que en su día a día viva según las enseñanzas del Evangelio.

**Actúe:** Hable a los suyos de la importancia de proclamar la fe en un entorno eclesial, y ánimeles a participar activamente en la vida de su parroquia.

## Hijos de Dios

**3**<sup>1</sup> Miren qué amor tan grande nos ha mostrado el Padre: que nos llamamos hijos de Dios y realmente lo somos. Por eso el mundo no nos reconoce, porque no lo reconoce a él.

<sup>2</sup> Queridos, ya somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando aparezca, seremos semejantes a él y lo veremos como él es.

<sup>3</sup> Todo el que tiene puesta en Jesucristo esta esperanza se purifica, así como él es puro. <sup>4</sup> Quien comete pecado quebranta la ley: el pecado es la rebeldía a la ley. <sup>5</sup> Y saben que él se manifestó para quitar los pecados y él notuvo pecado. <sup>6</sup> Quien permanece con él no peca; quien peca no lo ha visto ni conocido. <sup>7</sup> Hijitos, que nadie los engañe: quien practica la justicia es justo como lo es él. <sup>8</sup> Quien comete pecado procede del Diablo, porque el Diablo es pecador desde el principio; y el Hijo de Dios apareció para destruir las obras del Diablo. <sup>9</sup> Nadie que sea hijo de Dios comete pecado, porque permanece en él la semilla de Dios; y no puede pecar, porque ha sido engendrado por Dios.

<sup>10</sup> Los hijos de Dios y los del Diablo se reconocen así: quien no practica la justicia ni ama a su hermano no procede de Dios.

### 1 JUAN 3,1-10

**Lea:** El amor de Dios nos hace hijos suyos. Por tal motivo debemos vivir como tales, es decir, haciendo el bien y rechazando el mal.

**Reflexione:** ¿Es usted consciente de su condición de hijo de Dios? ¿Qué significa esto para usted? ¿Reconoce a los demás como hermanos suyos? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Quien no practica la justicia ni ama a su hermano no procede de Dios»?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de vivir como hijo de Dios, haciendo el bien y rechazando el mal. Pida también por la comunidad cristiana, para que con su modo de vivir dé testimonio de la fraternidad universal querida por Dios.

**Actúe:** Expresé el amor de Dios a los suyos y a los que tiene cerca con gestos que les haga sentir amados, personas especiales, hijos e hijas de Dios.

## El mandamiento del amor

<sup>11</sup> El mensaje que oyeron desde el principio es que nos amemos los unos a los otros. <sup>12</sup> No como Caín, que procedía del Maligno y asesinó a su hermano. Y, ¿por qué lo asesinó? Porque sus acciones eran malas y las de su hermano buenas. <sup>13</sup> No se extrañen, hermanos, si el mundo los odia. <sup>14</sup> Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte. <sup>15</sup> Quien odia a su hermano es homicida, y saben que ningún homicida posee la vida eterna. <sup>16</sup> Hemos conocido lo que es el amor en aquel que dio la vida



por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos. <sup>17</sup> Si uno vive en la abundancia y viendo a su hermano necesitado le cierra el corazón y no se compadece de él, ¿cómo puede conservar el amor de Dios? <sup>18</sup> Hijitos, no amemos de palabra y con la boca, sino con obras y de verdad. <sup>19</sup> Así conoceremos que procedemos de la verdad y tendremos ante él la conciencia tranquila, <sup>20</sup> y aunque la conciencia nos acuse, Dios es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo. <sup>21</sup> Queridos, si la conciencia no nos acusa, podemos confiar en Dios, <sup>22</sup> y recibiremos de él lo que pidamos, porque cumplimos sus mandatos y hacemos lo que le agrada. <sup>23</sup> Y este es su mandato: que creamos en la persona de su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros como él nos mandó. <sup>24</sup> Quien cumple sus mandatos permanece con Dios y Dios con él. Y sabemos que permanece con nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

### 1 JUAN 3,11-24

**Lea:** El mensaje central del Evangelio es el amor mutuo, que es la señal de identidad de los cristianos. El amor genera vida, el odio muerte. Jesús dio su vida por nosotros y envió su Espíritu, el mismo que hoy nos anima a vivir como Jesús vivió.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «No amemos de palabra y con la boca, sino con obras y de verdad»? Hoy en día, ¿cómo podemos dar la vida por los demás?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo la gracia de vivir el mandamiento de los evangelios: creer en su Hijo Jesucristo y amarnos los unos a los otros.

**Actúe:** Comparta con los suyos aquello que Dios le ha sugerido en el momento de reflexión. Expresé su fe amando a los demás no solo de palabra, sino también con acciones concretas.

## Discernimiento de espíritu

**4**<sup>1</sup> Queridos míos, no crean a todos los que se dicen inspirados, más bien, pongan a prueba su inspiración, para ver si procede de Dios; porque han aparecido en el mundo muchos falsos profetas. <sup>2</sup> En esto reconocerán al que Dios inspira todo: espíritu que confiesa que Jesucristo vino en carne mortal procede de Dios; <sup>3</sup> todo espíritu que no confiesa a Jesús no procede de Dios, sino más bien del Anticristo. Oyeron que iba a venir, ahora ya está en el mundo. <sup>4</sup> Hijitos míos, ustedes son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo. <sup>5</sup> Ellos son del mundo: por eso hablan de cosas mundanas y el mundo los escucha. <sup>6</sup> Nosotros somos de Dios, y quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. Así distinguimos el espíritu de la verdad y el espíritu de la mentira.

## Dios es amor

<sup>7</sup> Queridos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios; todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. <sup>8</sup> Quien no ama no ha conocido a Dios, ya que Dios es amor. <sup>9</sup> Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él. <sup>10</sup> En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados.

<sup>11</sup> Queridos, si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. <sup>12</sup> A Dios nunca lo ha visto nadie; si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. <sup>13</sup> Reconocemos que está con nosotros y nosotros con él porque nos ha hecho participar de su Espíritu. <sup>14</sup> Nosotros lo hemos contemplado y atestiguamos que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo.

<sup>15</sup> Si uno confiesa que Jesús es Hijo de Dios, Dios permanece con él y él con Dios. <sup>16</sup> Nosotros hemos conocido y hemos creído en el amor que Dios nos tuvo. Dios es amor: quien conserva el amor permanece con Dios y Dios con él. <sup>17</sup> El amor llegará en nosotros a su perfección si somos en el mundo lo que él fue y esperamos confiados el día del juicio. <sup>18</sup> En el amor no cabe el temor, antes bien, el amor desaloja el temor. Porque el temor se refiere al castigo, y quien teme no ha alcanzado un amor perfecto. <sup>19</sup> Nosotros amamos porque él nos amó antes. <sup>20</sup> Si uno dice que ama a Dios mientras odia a su hermano, mente; porque si no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. <sup>21</sup> Y el mandato que nos dio es que quien ama a Dios ame también a su hermano.

### 1 JUAN 4,1-21

**Lea:** La cumbre de la vida cristiana es el amor, porque Dios es amor, y por amor nos envió a su Hijo. Por amor, su Hijo murió por nosotros. Y por amor, su Espíritu está con nosotros. Toca, pues, a los cristianos manifestar este amor en el mundo amándose mutuamente y a la humanidad.

**Reflexione:** ¿Ha experimentado el amor de Dios en su vida? ¿Considera usted que ama a Dios? ¿Cómo lo manifiesta? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Si uno dice que ama a Dios mientras odia a su hermano, mente; porque si no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve»?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de amar a los demás con la misma pasión con la que Él nos ama. Dele gracias por Su presencia amorosa en su vida.

**Actúe:** Manifieste en sus relaciones cotidianas el amor que Dios le tiene. Intente ver en el rostro de los demás el rostro del Dios que le ama.

## Conclusión

**5**<sup>1</sup> Todo el que cree que Jesús es el Cristo es hijo de Dios y todo el que ama al Padre ama también al Hijo. <sup>2</sup> Si amamos a Dios y cumplimos sus mandatos, es señal de que amamos a los hijos de Dios. <sup>3</sup> Porque el amor de Dios consiste en cumplir sus mandatos, que no son una carga. <sup>4</sup> Todo el que es hijo de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que venció al mundo: nuestra fe. <sup>5</sup> ¿Quién vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? <sup>6</sup> Es el que vino con agua y sangre, Jesucristo: no solo con agua, sino con agua y sangre. Y el Espíritu, que es la verdad, da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. <sup>7</sup> Tres son los testigos: <sup>8</sup> el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan. <sup>9</sup> Si aceptamos el testimonio humano, más convincente es el testimonio de Dios. <sup>10</sup> Quien cree en el Hijo de Dios posee el testimonio; quien no cree a Dios lo deja por mentiroso al no creer el testimonio que Dios ha dejado acerca de su Hijo. <sup>11</sup> El testimonio declara que Dios nos ha dado vida eterna y que esa vida está en su Hijo. <sup>12</sup> Quien acepta al Hijo posee la vida; quien no acepta al Hijo de Dios no posee la vida.

### 1 JUAN 5,1-12

**Lea:** La fe cristiana consiste en creer que Jesús es el Hijo de Dios, con todas sus consecuencias: Él venció al mundo y nosotros también podemos hacerlo. Los cristianos debemos dar testimonio de ello.

**Reflexione:** ¿Cree usted que Jesucristo es Hijo de Dios con todas sus consecuencias? ¿Cómo da testimonio de ello? ¿Qué miedos o dificultades percibe?

**Ore:** Dé gracias a Dios por haber enviado a su Hijo al mundo y por la fe que usted ha recibido. Pídale fortaleza y valor para ser testigo de esta verdad.

**Actúe:** Describa los contenidos de su fe. ¿En qué cree y por qué? Hable con los suyos de lo que Dios le ha sugerido en el momento de reflexión, y animeles a ser testigos del amor de Dios en el mundo.

<sup>13</sup> Les escribo esto a ustedes, los que creen en la persona del Hijo de Dios para que sepan que poseen vida eterna.

<sup>14</sup> Nos dirigimos a Dios con la confianza de que, si pedimos algo según su voluntad, nos escuchará. <sup>15</sup> Y si sabemos que nos escucha cuando le pedimos, sabemos que ya poseemos lo que hemos pedido. <sup>16</sup> Si uno ve a su hermano cometiendo un pecado que no lleva a la muerte, rece y Dios dará vida al hermano. Me refiero a los que cometen pecados que no llevan a la muerte: porque hay pecados que son mortales, por ellos no digo que rece. <sup>17</sup> Toda maldad es pecado, pero hay pecados que no acarrear la muerte. <sup>18</sup> Sabemos que el que ha nacido de Dios no peca, porque el Engendrado por Dios lo protege para que el Maligno no lo toque.

<sup>19</sup> Sabemos que procedemos de Dios, mientras que el mundo entero pertenece al Maligno.

<sup>20</sup> Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para conocer al que es Verdadero. Y nosotros permanecemos en el que es Verdadero y con su Hijo Jesucristo. Él es el Dios verdadero y la vida eterna. <sup>21</sup> Hijitos míos, cuidense de los ídolos.

### 1 JUAN 5,13-21

**Lea:** Esta conclusión de la carta resalta la confianza en la oración y la conciencia de pertenencia a Dios que todo cristiano debe tener.

**Reflexione:** ¿Confía usted en la bondad de Dios? ¿Cómo manifiesta esta confianza? A su parecer, ¿en qué depositan mayormente su confianza el hombre y la mujer de hoy? ¿El testimonio cristiano es una alternativa ante esta situación?

**Ore:** Pida a Dios aquello que necesita, sabiendo que está hablando con un Padre que le ama y en quien puede confiar absolutamente.

**Actúe:** En la medida de lo posible, comparta aquello que le da seguridad en la vida: sea acogedor en su casa, invite a su mesa a amigos o familiares que estén pasando necesidad, sea solidario.



## SEGUNDA Y TERCERA CARTAS DE JUAN

**D**estinatarios y contenido de las cartas. A diferencia de la primera carta de Juan, estas dos mini-cartas son escritos personales, dirigidos a una comunidad específica que está bajo la responsabilidad del autor. Más que cartas, habría que denominarlas «notas o avisos breves», previos a una visita donde se discutirán a fondo los problemas, cara a cara (2 Jn 12; 3 Jn 14).

**Segunda carta de Juan.** La «primera» de estas notas personales va dirigida a la «Señora elegida y a sus hijos» (1), en alusión a la Iglesia que forman sus destinatarios, Iglesia hermana de otra comunidad local a la que también llama «elegida». El tema que trata es doctrinal, presentado como un breve resumen del contenido de la primera carta de Juan. El problema es el mismo: muchos siguen afirmando que «Jesucristo no ha venido en carne mortal: ellos son el impostor y el Anticristo» (7). Respecto a esos tales, el consejo que da a los que se mantienen fieles a la enseñanza de Cristo es tajante: «no los reciban en casa ni los saluden. Porque quien los saluda se hace cómplice de sus malas acciones» (10s).

**Tercera carta de Juan.** La «segunda» trata un problema interno de abuso de autoridad. Va dirigida a un tal Gayo a quien alaba por la acogida y hospitalidad dispensadas a los misioneros itinerantes, entre ellos un tal Demetrio (12), enviados por «el Anciano». Al mismo tiempo condena la conducta del supuesto responsable de la comunidad local, Diotrefes, «a quien le gusta mandar», y por eso, «ni recibe él a los hermanos ni se lo deja hacer a los que quieren, antes los expulsa» de la comunidad (9). Es probable que con este aviso el autor esté preparando el terreno para cortar por lo sano y destituir de su cargo al tal Diotrefes.

# SEGUNDA CARTA DE JUAN



<sup>1</sup> Del Anciano a la Señora elegida y a sus hijos a quienes amo de verdad; y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad. <sup>2</sup> Los amo a causa de la verdad que permanece en nosotros y estará con nosotros para siempre. <sup>3</sup> Que Dios el Padre y Jesucristo, Hijo del Padre, derramen su gracia sobre ustedes y les den misericordia y paz en la verdad y el amor.

<sup>4</sup> Ha sido para mí una gran alegría encontrar entre tus hijos algunos que viven de acuerdo a la verdad, según el mandato recibido del Padre.

<sup>5</sup> Ahora, Señora, no te escribo un mandamiento nuevo, sino el que teníamos desde el principio, que nos amemos unos a otros. <sup>6</sup> El amor consiste en proceder según sus mandamientos; y el mandamiento que ustedes han aprendido desde el principio es que vivan en el amor.

<sup>7</sup> Muchos impostores han venido al mundo afirmando que Jesucristo no ha venido en carne mortal: ellos son el impostor y el Anticristo. <sup>8</sup> Ustedes estén atentos para no perder el fruto de su trabajo, sino para recibir, más bien, una recompensa perfecta.

<sup>9</sup> Quien pretende avanzar más allá de la doctrina de Cristo y no permanece en ella, no está unido a Dios. En cambio, quien se mantiene en dicha enseñanza cuenta con el Padre y con el Hijo.

<sup>10</sup> Si alguien se les presenta y no lleva esa enseñanza, no lo reciban en casa ni lo saluden; <sup>11</sup> porque quien lo saluda se hace cómplice de sus malas acciones.

<sup>12</sup> Aunque me quedan muchas cosas por escribir, no he querido confiarlas al papel y la tinta, porque espero visitarlos y hablar con ustedes cara a cara, para que su alegría sea completa. <sup>13</sup> Te saludan los hijos de tu Hermana elegida.

## 2 JUAN

**Lea:** Esta breve carta ofrece consejos sobre el amor y la fe. La imagen sugerida por las palabras «Señora elegida» parece reflejar a una comunidad cristiana unida como si todos fueran hermanos.

**Reflexione:** La carta concluye con una referencia a hablar cara a cara para evaluar cómo se comportan los lectores, caminando según los mandamientos de Dios. Imagínesse esta evaluación. ¿En qué puntos necesita mejorar? ¿Qué medidas necesita tomar?

**Ore:** Alégrese y dé gracias por los que viven y caminan siguiendo los mandamientos del amor de Dios.

**Actúe:** Emplee un tiempo para evaluar con qué calidad está viviendo su fe en términos de amor y creencias religiosas. Proponga realizar esta misma evaluación con algunos miembros de su parroquia.

# TERCERA CARTA DE JUAN



<sup>1</sup> Del Anciano al querido Gayo a quien quiero de veras.

<sup>2</sup> Querido, como te va bien espiritualmente, pido que te vaya bien en todo y tengas salud.

<sup>3</sup> Me alegré mucho cuando vinieron unos hermanos y dieron testimonio de tu conducta fiel a la verdad. <sup>4</sup> No hay para mí mayor alegría que oír que mis hijos son fieles a la verdad.

<sup>5</sup> Querido, es muestra de lealtad lo que haces por los hermanos, aunque sean extranjeros. <sup>6</sup> Delante de la comunidad han dado testimonio de tu amor. Por eso es justo que los proveas en su misión, como Dios se merece, <sup>7</sup> ya que se han puesto en camino en nombre de Cristo sin recibir nada de los paganos. <sup>8</sup> Por nuestra parte, debemos acoger a gente como esa, para colaborar con la verdad.

<sup>9</sup> Escribí algo a la comunidad; pero Diotrefes, a quien le gusta mandar, no nos recibe. <sup>10</sup> Por eso, cuando vaya, denunciaré sus acciones: con su maledicencia nos desprestigia. No contento con ello, ni recibe él a los hermanos ni se lo deja hacer a los que quieren, antes los expulsa de la comunidad.

<sup>11</sup> Querido, no imites lo malo, sino lo bueno. Quien hace el bien procede de Dios; quien hace el mal no ha visto a Dios. <sup>12</sup> Demetrio goza de la estima de todos y también de la verdad; nosotros añadimos nuestro testimonio, y sabes que es verdadero.

<sup>13</sup> Aunque me quedan muchas cosas que escribirte, no quiero confiarlas a la pluma y tinta. <sup>14</sup> Espero verte pronto y hablar contigo cara a cara. <sup>15</sup> Paz contigo. Te saludan los amigos. Saluda a cada uno de los amigos.

## 3 JUAN

**Lea:** Esta breve carta trata de la hospitalidad que hay que brindar a los misioneros y a la autoridad en la Iglesia primitiva. La carta da un aviso sobre un tal Diotrefes, que parece estar creando algunas divisiones y problemas en la comunidad.

**Reflexione:** ¿Se muestra usted hospitalario y acogedor con los demás? ¿Cómo les ayuda de una manera digna de Dios para que continúen su camino de fe?

**Ore:** Pida comprensión y paciencia al tratar con alguien como Diotrefes, a quien parece que le gusta dominar al grupo y que no sabe trabajar bien con otros.

**Actúe:** Esta carta concluye con una instrucción particular de saludar a otros, a cada uno por su nombre. Tómese el tiempo necesario y haga el esfuerzo de conocer el nombre de una persona que es ahora un conocido casual o cuyo nombre desconoce. De ahora en adelante, salude a esa persona por su nombre.



# JUDAS

**A**utor y destinatarios de la carta. El remitente se presenta como Judas, hermano de Santiago. No puede ser Judas Tadeo, ya que el autor se distingue de los apóstoles (17). Entre los «hermanos de Jesús» se encuentra un tal Judas (Mc 6,3; Mt 13,55), pero tampoco ese puede ser el autor de la carta, pues ha pasado ya tiempo desde la era apostólica (3s).

La calidad del lenguaje griego, con su riqueza de vocabulario y composiciones típicamente griegas, junto a las citas de los libros apócrifos Asunción de Moisés y Enoc, hacen pensar que el autor es un judío helenístico convertido que escribe a finales del s. I o principios del s. II a cristianos procedentes del paganismo.

En los primeros tiempos se dudó de la canonicidad de la carta; aparece citada como canónica por primera vez hacia el año 180.

**Tema de la carta.** La carta es un alegato contra ciertos falsos doctores, más violento en el tono que en la sustancia. Recrimina en vez de refutar con argumentos. Lanza ataques genéricos sin precisar; amenaza con ejemplos terribles. Con todo, procura temperar su rigor con la comprensión y la compasión (22s). Nos enseña que frente a ciertos errores doctrinales y morales hay que tomar posición clara y firme, sobre todo si causan división y discordia en la comunidad.

Es muy difícil completar el perfil de los falsos maestros con los rasgos de la carta. Si supiéramos de antemano que profesaban un gnosticismo incipiente, podríamos identificar detalles y rastrear indicios. De modo general, se puede decir que eran seguidores de doctrinas que separaban radicalmente lo espiritual de lo material, de tal manera que al mismo tiempo que se consideraban gente espiritual, llevaban una vida de desenfreno moral. Sus métodos parecen ser no violentos: «se han infiltrado» (4), participan en los ágapes cristianos (12), halagan (16).

# JUDAS



## Saludo

<sup>1</sup> De Judas, siervo de Jesucristo, hermano de Santiago, a los elegidos que Dios Padre ama y Jesucristo custodia: <sup>2</sup> reciban ustedes misericordia, paz y amor abundantes.

## Falsos maestros

<sup>3</sup> Queridos, yo tenía un gran deseo de escribirles acerca de nuestra común salvación, pero ahora juzgué necesario escribirles con el fin de moverlos a luchar por la fe que los santos recibieron de una vez para siempre. <sup>4</sup> Porque se han infiltrado entre ustedes unos individuos, cuya condenación estaba preanunciada desde hace mucho tiempo. Son hombres sin religión, que hacen de la gracia de nuestro Dios un pretexto para su desenfreno y reniegan de nuestro único dueño y Señor Jesucristo.

### JUDAS 1-4

**Lea:** Esta carta comienza animando a la comunidad cristiana a ser fiel y comprometida con su fe, y a no dejarse desorientar por gente que, excusada en la gracia de Dios, vive de modo desordenado.

**Reflexione:** ¿Vive usted de acuerdo con la fe que profesa? Reflexione sobre las veces en que no ha sido fiel a su fe. ¿Por qué lo hizo? ¿Qué dificultades tenía? ¿Qué consecuencias tuvo en su vida?

**Ore:** Dé gracias a Dios por el don de la fe, por las personas que se la han transmitido y por el amor y perdón infinito que Él le ofrece.

**Actúe:** Pida perdón por las ocasiones en que no ha sido fiel a la fe que profesa, ya sea mediante el sacramento de la reconciliación o expresando su arrepentimiento a quienes haya ofendido.

<sup>5</sup> Quiero recordarles lo que aprendieron de una vez para siempre: el Salvador sacó de Egipto al pueblo, pero después destruyó a los incrédulos. <sup>6</sup> A los ángeles que no conservaron su rango y abandonaron su morada los tiene guardados en tinieblas, con cadenas perpetuas, para el juicio del gran día. <sup>7</sup> De modo semejante Sodoma y Gomorra y las ciudades limítrofes: se entregaron a inmoralidades sexuales, se dejaron llevar por vicios contra la naturaleza y ahora sufren la pena de un fuego eterno para escarmiento de otros. <sup>8</sup> Y así, también estos, perdidos en sus sueños, contaminan su cuerpo, desprecian la autoridad del Señor, e insultan a los ángeles gloriosos. <sup>9</sup> Cuando el arcángel Miguel se disputaba con el Diablo el cuerpo de Moisés, no se atrevió a condenarlo con insultos, sino que dijo: El Señor te reprima. <sup>10</sup> Estos, en cambio, maldicen lo que no conocen y, como animales irracionales, se corrompen



con lo que perciben por los sentidos. <sup>11</sup> ¡Ay de ellos! Siguieron la senda de Caín. Por ganar dinero se han desviado como Balaán, y como Córax mueren por su rebeldía. <sup>12</sup> Estos son los que contaminan las comidas fraternales que ustedes celebran, comen como sinvergüenzas sin otra preocupación que su estómago; son como nubes arrastradas por los vientos sin dar agua, árboles en otoño sin fruto, muertos dos veces y arrancados de raíz; <sup>13</sup> olas encrespadas del mar con la espuma de sus desvergüenzas, estrellas fugaces cuyo destino perpetuo son espesas tinieblas. <sup>14</sup> De ellos profetizó Enoc, el séptimo descendiente de Adán: Miren que llega el Señor con sus millares de santos, <sup>15</sup> para juzgar a todos: para probar la culpa de todos los impíos, por todas las impiedades que han cometido, por todas las insolencias que han pronunciado contra él los impíos pecadores. <sup>16</sup> Estos son los que protestan quejándose de su suerte y dejándose llevar de sus pasiones. Su boca profiere insolencias y, si alaban a las personas, es por interés.

### Recomendaciones

<sup>17</sup> En cuanto a ustedes, queridos míos, recuerden lo que anunciaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo: <sup>18</sup> En los últimos tiempos habrá hombres que se burlarán de todo, que seguirán sus pasiones impías. <sup>19</sup> Esos son los que provocan discordias, hombres sensuales, que no poseen el espíritu. <sup>20</sup> Ustedes, en cambio, queridos, edifiquen su existencia sobre la santísima fe, oren movidos por el Espíritu Santo, <sup>21</sup> consérvense en el amor de Dios y esperen de la misericordia de nuestro Señor Jesucristo la vida eterna. <sup>22</sup> Tengan compasión de los que dudan; <sup>23</sup> a unos sálvenlos arrancándolos del fuego, y tengan compasión de los otros, pero con cuidado, aborreciendo hasta la ropa contaminada por su contacto.

<sup>24</sup> Al que puede preservarlos de toda caída y presentarlos ante su gloria sin mancha y gozosos, <sup>25</sup> al Dios único, que nos salvó por Jesucristo Señor nuestro, sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad desde la eternidad, ahora y por los siglos. Amén.

#### JUDAS 5-25

**Lea:** El autor advierte de la presencia de falsos creyentes que viven «sin otra preocupación que su estómago». Ellos no dan testimonio de Jesucristo. En cambio, la comunidad debe mantenerse fiel a las enseñanzas del Señor anunciadas por los apóstoles. Su testimonio es el de una vida «edificada sobre la santísima fe».

**Reflexione:** ¿Se mantiene fiel a las enseñanzas del Señor? ¿Vive su comunidad conforme a la fe que profesa? ¿Se promueve en ella la oración y ayuda mutua? ¿Qué hace usted para profundizar y compartir su fe?

**Ore:** Pida perdón al Señor por las veces que no ha sido fiel a sus enseñanzas y mandamientos, sobre todo al mandamiento del amor. Pídale también la gracia de la solidaridad, que manifieste en su comunidad la vivencia del amor.

**Actúe:** Hable a los suyos de la importancia de profundizar, conservar y compartir la fe que profesan. Anímelos a participar activamente de la vida de su parroquia.



# **APOCALIPSIS**





# APOCALIPSIS DE JUAN

**C**ontexto histórico. El Apocalipsis es un libro que refleja con fidelidad los avatares del tiempo, particularmente la acometida del imperio romano contra la Iglesia naciente, en variadas formas de persecución o relegación. El autor ha visto en los signos de aquellos tiempos de ostracismo y persecución la antítesis de dos mundos irreconciliables, y da testimonio de este enfrentamiento a muerte entre la Iglesia cristiana y el imperio romano y de la lucha permanente entre dos ciudades: la nueva Jerusalén y Babilonia.

El Apocalipsis es el libro del testimonio cristiano: de los mártires, de los que no han adorado a la fiera ni a su imagen, de los que han sido excluidos, perseguidos y matados. Este libro comporta una denuncia contra la idolatría del imperio, que pretende erigirse como dios y exige la adoración a sus adeptos. Muchas de sus difíciles expresiones son inteligibles desde este trasfondo histórico. Sus frecuentes aclamaciones litúrgicas a Jesucristo (6,8; 12,10; 13,10; 15,4) son una réplica cristiana a los himnos paganos que tributaban una gloria al emperador, concretamente a Domiciano (81-96), quien se creía un dios y exigía culto divino.

**Autor.** Quien escribe se llama a sí mismo Juan (1,1.4.9; 22,8) y dice estar confinado en una isla por confesar a Jesucristo. Siendo tan frecuente el nombre de Juan, la cuestión de la autoría se presta a múltiples interpretaciones. En los primeros siglos se le identificó con el apóstol y evangelista. Pero ya en la segunda mitad del s. III se comenzó a dudar e incluso negar su autoría, atribuyendo el libro a otro Juan. En la actualidad seguimos uniendo este libro al «cuerpo joánico» (obras del apóstol Juan), pero son pocos los que atribuyen el libro al apóstol, aunque conserven como válido el nombre de otro Juan.

De una somera lectura, deducimos que el autor es de origen judío, mediano conocedor del griego, muy versado en el Antiguo Testamento, especialmente en los profetas, y conocedor de géneros literarios entonces en boga. Del género apocalíptico, además del nombre, tomó muchos recursos, pero se distanció en puntos fundamentales. Mientras otros autores apocalípticos se esconden en nombres ilustres del pasado –Enoc, Abrahán, Moisés, Isaías, Baruc–, y trasforman el pasado en predicción, nuestro autor se presenta con su propio nombre, se dice contemporáneo de los destinatarios y se ocupa declaradamente del presente (1,19).

**Destinatarios, fecha y lugar de composición.** Los destinatarios inmediatos son las siete Iglesias de la provincia romana de Asia, a las que el autor se siente particularmente ligado y a las que escribe para compartir sus penas y por el encargo «profético» recibido. Como Pablo escribía desde la prisión, este Juan escribe desde el destierro o confinamiento a unas comunidades que ya saben de hostilidad y acoso, que ya han tenido mártires (2,13; 6,9) y que ahora se enfrentan a una gran persecución. El autor intenta prevenir y alentar a sus hermanos cristianos para la grave prueba que se avecina (3,10), cuando el emperador exigirá adoración y entrega (13,4.16s; 19,20). ¿A quién se refiere en concreto? Barajando los datos que proporciona el libro, es probable que el autor aluda al emperador Domiciano, quien exigió en todo el imperio honores divinos, «nuestro Dios y Señor», declaró delito capital el rehusar la adoración, y la leyenda lo miró como a un Nerón redivivo (13,3). En este caso, el libro habría sido escrito en la segunda parte de la década de los 90.

Pero su contenido no se agota en la referencia a la coyuntura histórica concreta. Con tal de no tomarlo a la letra ni como trampolín de especulaciones, el libro sigue trasmitiendo un mensaje ejemplar a todas las generaciones de la Iglesia. Las hostilidades comenzadas en el paraíso (Gn 3) no acabarán hasta que se cumpla el final del Apocalipsis, la manifestación plena de nuestro Señor: «Sí, vengo pronto. Amén» (22,20).

**El Apocalipsis, memoria viva de nuestros mártires.** El libro quiere mantener vivo el recuerdo de nuestros mártires (2,13; 6,9-11; 7,9-17; 11,7-10; 13,15; 16,5s; 17,6; 18,24; 20,4), quienes dieron testimonio de su fe al igual que el Cordero degollado; y vencieron gracias a la sangre del Cordero (12,11). El Apocalipsis suscita una tremenda actualidad en algunos contextos de nuestro mundo, especialmente en América Latina, Asia y África, tierras regadas por la sangre del testimonio cristiano. Hacer memoria viva de nuestros mártires constituye uno de los más hondos comeditos del libro. El primer mártir fue Jesucristo: el Apocalipsis es el único libro del Nuevo Testamento que lo llama «testigo fidedigno» (1,5; 3,14), en estado absoluto; y tras él y con él, multitud de mártires que cumplen los preceptos de Dios y conservan el testimonio de Jesús (12,17b).

**El Apocalipsis, un libro-compromiso.** El Apocalipsis es una obra subversiva contra los poderes de todo imperio (el romano en la época en que fue escrito, y a continuación, todo imperio opresor y todo sistema imperialista), que persigue y masacra al pueblo empobrecido por no secundar los valores (o contra-valores) que engañosamente presenta. El Apocalipsis no es un escrito evasivo, apto para soñar y desentenderse de la realidad, sino para acrecentar el compromiso de nuestra fe, que debe ser lúcida, libre de esclavitudes y operante en el servicio del amor.

**El Apocalipsis, el libro de la esperanza de la Iglesia ante el misterio de la iniquidad.** El Apocalipsis cristiano no es un libro ingenuo, fantástico, para entretener la imaginación o para dar rienda suelta a los sueños. Está anclado en la más dura realidad; vive en la historia y la padece. El libro ofrece una lúgubre simbología que permite ver el dominio de las fuerzas del mal: la violencia, la injusticia social y la muerte cabalgan a lomos de caballos desbocados (6,3-8). También ofrece cuadros de pesadillas, como el de la plaga de las langostas (9,3-12) y la caballería infernal (9,13-21). Se asombra con pesar de la presencia devastadora del mal en la historia y descubre el origen demoníaco de tantas ramificaciones negativas.

La Iglesia sufre persecución, es martirizada en sus miembros; también la humanidad sufre la opresión de los poderosos. El Apocalipsis está escrito con la sangre de muchas víctimas. ¡Su lectura merece respeto sagrado! Es el libro de la consolación universal. La historia tiene un destino que no acaba ni en el caos, ni en la barbarie, sino felizmente, cumplidamente: el reino de Dios. El libro muestra que ese reino se va haciendo presente en esta tierra de fatigas e irrumpirá en todo su esplendor con el advenimiento de la nueva Jerusalén y vendrá como don de Dios para premio y consuelo de la Iglesia de todos los tiempos.

**Contenido.** El libro comienza con una grandiosa autopresentación de Jesucristo resucitado, Señor y dueño de la historia (1,17s) que tiene un mensaje para la Iglesia universal (20). Este mensaje está contenido en las cartas a las siete Iglesias de Asia (2s), en las que Jesucristo conoce y reconoce, reprocha y amonesta, promete y cumple, pide atención e interpela: llamada solemne a la conversión ante la prueba que se avecina. Después de las siete cartas, el tema de conjunto (4–22) es la lucha de la Iglesia con los poderes hostiles. Juan despliega netamente los campos, como sucede en las guerras. El jefe de la Iglesia es Jesucristo, tiene sus testigos, sus seguidores «servidores de nuestro Dios» (7,3). Enfrente está Satán que tiene su capital en Babilonia (símbolo de Roma, capital del imperio), con sus agentes y un poder limitado. La lucha va acompañada de impresionantes perturbaciones en el cielo y en la tierra. La concepción apocalíptica impone el dualismo dentro del mundo y de la historia, las antítesis, las oposiciones simétricas de personajes, figuras y escenas, como en un gran drama. La victoria de Jesucristo y los suyos es segura, pero pasa por la pasión y la muerte. El Jefe, el Cordero, fue degollado; sus testigos, asesinados (11,1-12); sus siervos han de superar la gran tribulación (7,14). Pero llegará el juicio de la capital enemiga y su caída (17s), la batalla final (19,11-21) y el juicio universal (20,11-15). Después vendrá el final glorioso y gozoso, hacia el cual tiende el curso y el oleaje de la historia. El final de la obra tiene la forma de una boda del Mesías-Cordero con la Iglesia.



# APOCALIPSIS DE JUAN

## Introducción

**1** <sup>1</sup>Revelación que Dios confió a Jesucristo para que mostrase a sus siervos lo que va a suceder pronto. Él envió a su ángel para transmitírsela a su siervo Juan, <sup>2</sup>quien atestigua que cuanto vio es Palabra de Dios y testimonio de Jesucristo. <sup>3</sup>Feliz el que lea y felices los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca.

## Mensaje a las siete Iglesias: saludo

<sup>4</sup>De Juan a las siete Iglesias de Asia: les deseo el favor y la paz de parte de Aquel que es, que era y que será, de parte de los siete espíritus que están ante su trono <sup>5</sup>y de parte de Jesucristo, el testigo fidedigno, el primogénito de los muertos, el Señor de los reyes del mundo. Al que nos ama y nos libró con su sangre de nuestros pecados, <sup>6</sup>e hizo de nosotros un reino, sacerdotes de su Padre Dios, a él la gloria y el poder por los siglos [de los siglos] amén.

<sup>7</sup>Mira que llega entre las nubes:  
todos los ojos lo verán,  
también los que lo atravesaron;  
y todas las razas del mundo  
se darán golpes de pecho por él.  
Así es, amén.

<sup>8</sup>Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, Aquel que es, que era y que será, el Todopoderoso.

### APOCALIPSIS 1,1-8

**Lea:** Comienza el libro del Apocalipsis. Más que un libro agorero, es un canto a la esperanza de los cristianos. «Feliz el que lo lea y felices los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca».

**Reflexione:** ¿Es consciente de la presencia de Dios en su vida? ¿La Palabra de Dios le genera alegría? ¿Es optimista ante el futuro sabiendo que su vida se orienta hacia Dios?



**Ore:** Ponga su vida en manos de Dios y pídale fuerza para, en medio de las pruebas, permanecer fiel a la fe que profesa.

**Actúe:** Haga un repaso de su vida y vea cómo Jesús ha estado presente en ella. Propóngase un plan de vida en el que Su presencia ocupe un lugar relevante.

## Visión de Jesucristo

<sup>9</sup> Yo Juan, hermano de ustedes, con quienes comparto las pruebas, el reino y la paciencia por Jesús, me encontraba exilado en la isla de Patmos a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. <sup>10</sup> Un domingo, se apoderó de mí el Espíritu, y escuché detrás de mí una voz potente, como de trompeta, <sup>11</sup> que decía: Lo que ves escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. <sup>12</sup> Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y al volverme vi siete lámparas de oro <sup>13</sup> y en medio de las lámparas una figura humana, vestida de larga túnica, el pecho ceñido de un cinturón de oro; <sup>14</sup> cabeza y cabello blancos como la lana blanca o como nieve, los ojos como llama de fuego, <sup>15</sup> los pies como de bronce brillante y acrisolado, la voz como el estruendo de aguas torrenciales. <sup>16</sup> En su mano derecha sujetaba siete estrellas, de su boca salía una espada afilada de doble filo; su aspecto como el sol brillando con toda su fuerza. <sup>17</sup> Al ver esto, caí a sus pies como muerto; pero él, poniéndome encima la mano derecha, me dijo:

—No temas. Yo soy el primero y el último, <sup>18</sup> el que vive; estuve muerto y ahora ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y el abismo. <sup>19</sup> Escribe lo que viste: lo de ahora y lo que sucederá después. <sup>20</sup> Este es el símbolo de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de las siete lámparas de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, las siete lámparas son las siete Iglesias.

### APOCALIPSIS 1,9-20

**Lea:** Juan está exiliado, pero el Espíritu Santo le revela la visión de Cristo resucitado, quien le ordena escribir lo que ve y enviarlo a las siete Iglesias, que simbolizan la Iglesia universal.

**Reflexione:** Cristo resucitado está presente y activo en la Iglesia de aquellos tiempos. ¿Es usted consciente de la presencia de Cristo en medio de nuestra Iglesia actual? ¿Cómo cree que se manifiesta?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de sentir profundamente Su presencia en la Iglesia de hoy. Pídale también que le inspire y que su vida manifieste Su presencia real y activa en el mundo.

**Actúe:** Confíe en la presencia de Jesús en medio de su Iglesia. Hable con respeto de ella, a pesar de los escándalos y tropiezos de sus miembros.

## Mensaje a las siete Iglesias: contenido

### A la Iglesia de Éfeso

**2** <sup>1</sup> Al ángel de la Iglesia de Éfeso escríbele:  
Esto dice el que sujeta en la mano derecha las siete estrellas, el que camina entre las siete lámparas de oro:

<sup>2</sup> Conozco tus obras, tus fatigas, tu paciencia, que no toleras a los malvados, que has sometido a prueba a los que se dicen apóstoles sin serlo y has comprobado que son falsos; <sup>3</sup> has soportado y aguantado por mi causa sin desfallecer.

<sup>4</sup> Pero tengo algo contra ti: que has abandonado tu amor del principio. <sup>5</sup> Fíjate de dónde has caído, arrepíentete y haz las obras del principio. De lo contrario, si no te arrepientes, vendré y removeré tu lámpara de su puesto.

<sup>6</sup> Sin embargo tienes a tu favor esto, que detestas la conducta de los nicolaitas como yo la detesto.

<sup>7</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias. Al vencedor le permitiré comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios.

#### APOCALIPSIS 2,1-7

**Lea:** La Iglesia de Éfeso recibe su mensaje: sus obras son buenas a favor de la fe, pero debe volver al principio, no actuar por inercia sino por amor a Jesús. Si lo hace así tendrá la salvación.

**Reflexione:** ¿Qué le motiva en la actualidad a ser cristiano? ¿Conserva la pasión por la persona de Jesús y por su mensaje? ¿Su vida da buen testimonio de Jesús a los demás?

**Ore:** Pida a Jesús que renueve su fe, que le haga volver a la pasión por Su persona, Su vida y Su mensaje. Pídale: «Enséñame tu rostro, Señor».

**Actúe:** Haga cada noche una revisión de vida. Descubra dónde Jesús se hizo presente, dónde pudo reconocerle y dónde no.

### A la Iglesia de Esmirna

<sup>8</sup> Al ángel de la Iglesia de Esmirna escríbele:

Esto dice el primero y el último, el que estaba muerto y revivió:

<sup>9</sup> Conozco tu aflicción y tu pobreza, pero eres rico; sé que te injurian los que se dicen judíos y son más bien la sinagoga de Satanás. <sup>10</sup> No te asustes por lo que has de padecer; porque el Diablo va a meter en la cárcel a algunos de ustedes y sufrirán durante diez días. Sé fiel hasta la muerte, y te dará la corona de la vida.

<sup>11</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias. El vencedor no padecerá la segunda muerte.

#### APOCALIPSIS 2,8-11

**Lea:** La Iglesia de Esmirna será perseguida por su fidelidad a Jesús. A pesar de todo, Él le pide que sea fiel hasta la muerte, y así tendrá vida para siempre.

**Reflexione:** ¿Ha padecido usted las consecuencias que acarrea el ser cristiano, como el sufrimiento y la incomprensión? ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar por ser fiel a la fe que profesa?

**Ore:** Pida a Dios fuerza para mantenerse firme y fiel en las dificultades, entereza para soportar el sufrimiento y fe para saber que siempre permanecerá al lado de Jesús.

**Actúe:** Piense en alguna situación concreta en que ha sido infiel al mensaje de Jesús. Propóngase, en situación semejante, actuar de otra manera: de la manera que Jesús nos enseñó.

### **A la Iglesia de Pérgamo**

<sup>12</sup> Al ángel de la Iglesia de Pérgamo escríbele:

Esto dice el que tiene la espada afilada de doble filo:

<sup>13</sup> Sé que donde tú habitas tiene su trono Satanás. A pesar de todo mantienes mi nombre sin renegar de mí, ni siquiera cuando Antipas, mi testigo fiel, fue asesinado en la ciudad de ustedes, donde habita Satanás.

<sup>14</sup> Pero tengo algo contra ti: que toleras allí a los que profesan la doctrina de Balaán, que indujo a Balac a poner un tropiezo a los israelitas empujándolos a comer víctimas idolátricas y a cometer inmoralidades sexuales.

<sup>15</sup> Lo mismo tú toleras a los que profesan la doctrina de los nicolaítas. <sup>16</sup> Arrepíentete; de lo contrario, iré pronto allá para luchar contra ellos con la espada de mi boca.

<sup>17</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias. Al vencedor le daré del maná escondido, le daré una piedra blanca y grabado en ella un nombre nuevo que solo conoce el que lo recibe.

#### **APOCALIPSIS 2,12-17**

**Lea:** La Iglesia de Pérgamo sabe quién es su Dios y es fiel, pero al mismo tiempo es excesivamente tolerante con las doctrinas extrañas al Evangelio.

**Reflexione:** ¿Convive usted con planteamientos sociales, económicos y políticos que se alejan de la Palabra de Dios y de la doctrina de la Iglesia? ¿Cómo debemos manifestar nuestra fidelidad a Jesucristo en tales circunstancias?

**Ore:** Pida a Dios sabiduría para actuar en fidelidad al Evangelio. Que el que dirán de los demás no condicione su testimonio cristiano.

**Actúe:** Identifique ejemplos concretos en los que la doctrina de la Iglesia esté reñida con el sentir generalizado de la sociedad actual. Busque la manera de formarse e informarse al respecto.

### **A la Iglesia de Tiatira**

<sup>18</sup> Al ángel de la Iglesia de Tiatira escríbele:

Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como bronce lustrado:

<sup>19</sup> Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu paciencia y tu honradez, tus obras recientes, mejores que las precedentes.

<sup>20</sup> Pero tengo contra ti que toleras a Jezabel, que se declara profetisa y engaña a mis siervos conduciéndolos a la inmoralidad sexual y a comer carne sacrificada a los ídolos. <sup>21</sup> Le he dado tiempo para que se arrepienta, y no quiere arrepentirse de su prostitución.

<sup>22</sup> Mira, a ella la postraré en cama y a los que cometieron adulterio con ella, si no se arrepienten de su conducta, les enviaré sufrimientos terribles. <sup>23</sup> Daré muerte a sus hijos, y sabrán todas las Iglesias que soy yo quien examina entrañas y corazones, para retribuir a cada uno según sus obras.

<sup>24</sup> A los demás de Tiatira les digo que, si no han aceptado esa doctrina ni aprendido los supuestos secretos de Satanás, no les impondré otra carga. <sup>25</sup> Basta que conserven lo que ya tienen hasta que yo vuelva.

<sup>26</sup> Al vencedor, al que permanezca fiel hasta el final le daré poder sobre las naciones: <sup>27</sup> los apacientará con vara de hierro, los quebrará como vaso de arcilla <sup>28</sup> —es el poder que recibí de mi Padre—; y le daré la estrella matutina. <sup>29</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.

### APOCALIPSIS 2,18-29

**Lea:** La Iglesia de Tiatira convive con una doctrina extraña que conduce a la inmoralidad e idolatría. Algunos cristianos incluso han caído en ella y serán castigados. Los que son fieles a Jesucristo recibirán el poder.

**Reflexione:** Hay en el mundo ofertas fáciles y placenteras para ser feliz, pero están lejos de la verdad del Evangelio porque no tienen en cuenta el amor a Dios y al prójimo. ¿Se deja usted llevar por tales ofertas aun sabiendo que son incompatibles con su fe?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude a discernir sobre las cosas que vienen de Él y las que son contrarias a su Evangelio. Pida también valor y fortaleza para vivir según su Palabra, y no según las costumbres del momento.

**Actúe:** Abandone las costumbres que usted realiza más por presión social que por convicción personal o cristiana. Rechace y denuncie todo aquello que perjudique la dignidad humana.

### A la Iglesia de Sardes

**3** <sup>1</sup> Al ángel de la Iglesia de Sardes escríbele:

Así dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:

Conozco tus obras: pasas por vivo y estás muerto. <sup>2</sup> Vigila y robustece el resto que todavía no ha muerto; porque no encuentro tus obras justas a juicio de mi Dios.

<sup>3</sup> Recuerda lo que recibiste y escuchaste: obsérvalo y arrepíentete. Si no estás en vela, vendré como un ladrón, sin que sepas a qué hora llegaré. <sup>4</sup> Con todo, tienes en Sardes unos cuantos que no han contaminado sus vestiduras. Vestidos de blanco se pasearán conmigo, porque son dignos.

<sup>5</sup> También el vencedor se vestirá de blanco y no borraré su nombre del libro de la vida; lo confesaré ante mi Padre y ante mis ángeles. <sup>6</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.

### APOCALIPSIS 3,1-6

**Lea:** La mayoría de los miembros de la Iglesia de Sardes ha olvidado la Palabra. Afortunadamente, una pequeña minoría se ha mantenido fiel. A estos pocos se les promete no ser borrados del libro de la vida: llegarán junto a Dios.

**Reflexione:** ¿Forma usted parte de la mayoría o de la minoría de la Iglesia de Sardes? ¿Qué significa para usted mantenerse fiel a la Palabra de Dios? No se desaliente de su fe ni por la presión social ni por la realidad que le rodea.

**Ore:** Dé gracias a Dios por haberle entregado su Palabra, y pídale fortaleza y constancia para vivir según las enseñanzas de ella.

**Actúe:** Lea todos los días la Palabra de Dios y ore con ella. Realice gestos y acciones que manifiesten el amor de Dios al mundo conforme el Espíritu le haya inspirado.

### **A la Iglesia de Filadelfia**

<sup>7</sup> Al ángel de la Iglesia de Filadelfia escríbele:

Esto dice el Santo, el que dice la verdad, el que tiene la llave de David; el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir:

<sup>8</sup> Conozco tus obras. Mira, te he puesto delante una puerta abierta que nadie puede cerrar. Aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has renegado de mí. <sup>9</sup> Mira lo que haré a la sinagoga de Satanás, a los que se dicen judíos sin serlo, porque mienten: haré que salgan a postrarse a tus pies, reconociendo que yo te amo.

<sup>10</sup> Como tú guardaste mi encargo de perseverar, yo te guardaré en la hora de la prueba, que se echará sobre el mundo entero para probar a los habitantes de la tierra. <sup>11</sup> Voy a llegar pronto: conserva lo que tienes para que nadie te arrebate la corona.

<sup>12</sup> Al vencedor lo haré columna en el templo de mi Dios y no volverá a salir; en ella grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, de la nueva Jerusalén que baja del cielo desde mi Dios, y mi nombre nuevo. <sup>13</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.

#### **APOCALIPSIS 3,7-13**

**Lea:** La Iglesia de Filadelfia es fiel a la Palabra, a pesar de su debilidad y de estar rodeada de dificultades. Por eso Dios la ayudará y la mantendrá cerca de sí para siempre.

**Reflexione:** ¿Cómo percibe usted a su comunidad de fe: débil pero fiel a la Palabra, o alejada y confiada en sí misma? ¿Siente la presencia de Dios en medio de su comunidad?

**Ore:** Dé gracias al Señor por su comunidad, y pídale que permanezca fiel al Evangelio a pesar de sus limitaciones.

**Actúe:** Participe activamente en su comunidad parroquial. Que su vida invite a formar parte de la Iglesia.

### **A la Iglesia de Laodicea**

<sup>14</sup> Al ángel de la Iglesia de Laodicea escríbele:

Así dice el Amén, el testigo fidedigno y veraz, el principio de la creación de Dios:

<sup>15</sup> Conozco tus obras, no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente; <sup>16</sup> pero como eres tibio, ni frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. <sup>17</sup> Dices que eres rico, que tienes abundancia y no te falta nada; y no te das cuenta de que eres desgraciado, miserable y pobre, ciego y desnudo. <sup>18</sup> Te aconsejo que me compres oro refinado para enriquecerte, vestidos blancos para cubrirte y no enseñar desnudas tus vergüenzas, y medicina para ungirte los ojos y poder ver.

<sup>19</sup> A los que amo yo los reprendo y corrijo. Sé fervoroso y arrepíentete. <sup>20</sup> Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

<sup>21</sup> Al vencedor lo haré sentarse en mi trono junto a mí, igual que yo vencí y me senté junto a mi Padre en su trono. <sup>22</sup> El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.

**APOCALIPSIS 3,14-22**

**Lea:** La iglesia de Laodicea está satisfecha de sí misma, se ha vuelto mediocre con el Evangelio. Pero Dios quiere que vuelva a serle fiel, y por eso reprende su actitud y le da otra oportunidad.

**Reflexione:** ¿Se siente usted instalado en la rutina y la comodidad? ¿Cómo vive su compromiso cristiano? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en casa y cenaré con él y él conmigo»?

**Ore:** Pida a Dios que le haga ser ferviente en su fe, que no se entibie a causa del bienestar material o la ausencia de problemas. Pídale saber oír Sus llamadas, y déjele entrar en su casa y en su vida.

**Actúe:** Realice un examen de conciencia. Descubra los momentos en que tiene necesidad de Dios. Tome la decisión de renunciar a las comodidades y costumbres que adormecen su fe.

**Liturgia celeste**

(Ez 1,26-28)

**4**<sup>1</sup> Contemplé después una puerta abierta en el cielo y oí la voz de trompeta que me había hablado al principio: Sube acá y te enseñaré lo que va a suceder después. <sup>2</sup> En ese momento se apoderó de mí el Espíritu. Vi un trono colocado en el cielo <sup>3</sup> y en él sentado uno cuyo aspecto era de jaspe y cornalina; rodeando al trono brillaba un arco iris como de esmeralda. <sup>4</sup> Alrededor del trono había veinticuatro tronos y sentados en ellos veinticuatro ancianos, con vestiduras blancas y coronas de oro en la cabeza. <sup>5</sup> Del trono salían relámpagos y se escuchaban truenos. Siete antorchas de fuego ardían ante el trono, los siete espíritus de Dios. <sup>6</sup> Delante del trono había como un mar transparente, como cristal. En el centro, rodeando el trono, estaban cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás. <sup>7</sup> El primer ser viviente tenía figura de león, el segundo de toro, el tercero tenía rostro humano, el cuarto tenía figura de águila volando. <sup>8</sup> Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, cubiertas por dentro y por fuera de ojos. No descansan ni de día ni de noche y dicen: Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso, el que era y es y será. <sup>9</sup> Cada vez que los seres vivientes daban gloria y honor y gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, <sup>10</sup> los veinticuatro ancianos se prostaban ante el que estaba sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos y ponían sus coronas delante del trono diciendo: <sup>11</sup> Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque creaste el universo y por tu voluntad fue creado y existió.

**APOCALIPSIS 4,1-11**

**Lea:** Juan contempla el cielo. Ve a Dios en toda Su gloria, rodeado de ancianos, espíritus y ángeles, recibiendo alabanza. La grandeza de Dios es estremecedora.

**Reflexione:** El autor utiliza imágenes poéticas de mucha fuerza para hablar de Dios. ¿Se ha sentido usted estremecido alguna vez por la grandeza de Dios, Señor y Creador del Universo? ¿Siente la acción de Dios en nuestro mundo?

**Ore:** Proclame la gloria de Dios. Confiésele su pequeñez y pídale protección.

**Actúe:** Contemple la naturaleza, e intente describir por escrito cómo percibe usted la grandeza de Dios. Comparta esta experiencia con alguien que vacile en la fe.

## El Cordero y el libro

**5**<sup>1</sup> A la derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por delante y por detrás y sellado con siete sellos. <sup>2</sup> Vi un ángel poderoso que pregonaba con voz potente: ¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos? <sup>3</sup> Nadie en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra podía abrir el rollo ni examinarlo. <sup>4</sup> Yo lloraba mucho porque nadie era digno de abrir el rollo y examinarlo. <sup>5</sup> Pero uno de los ancianos me dijo: No llores; que ha vencido el león de la tribu de Judá, retoño de David: él puede abrir el rollo de los siete sellos.

<sup>6</sup> Entre el trono y los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos vi que estaba en pie un cordero como sacrificado, con siete cuernos y siete ojos –los [siete] espíritus de Dios enviados por todo el mundo–. <sup>7</sup> Se acercó a recibir el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. <sup>8</sup> Cuando lo recibió, los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el cordero. Cada uno tenía una cítara y una copa de oro llena de perfumes –las oraciones de los santos–. <sup>9</sup> Cantaban un cántico nuevo:

Eres digno de recibir el rollo y romper sus sellos,  
 porque fuiste degollado  
 y con tu sangre compraste para Dios  
 hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
<sup>10</sup> hiciste de ellos el reino de nuestro Dios  
 y sus sacerdotes, y reinarán en la tierra.

<sup>11</sup> Me fijé y escuché la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los vivientes y los ancianos: eran millones y millones, <sup>12</sup> y decían con voz potente:

Digno es el Cordero degollado  
 de recibir el poder,  
 la riqueza, el saber,  
 la fuerza, el honor,  
 la gloria y la alabanza.

<sup>13</sup> Y escuché a todas las criaturas, cuanto hay en el cielo y en la tierra, bajo tierra y en el mar, que decían:

Al que está sentado en el trono y al Cordero  
 la alabanza y el honor y la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

<sup>14</sup> Los cuatro vivientes respondían Amén y los ancianos se postraban adorando.

### APOCALIPSIS 5,1-14

**Lea:** Un pergamino sellado contiene la Palabra de Dios para el mundo: son palabras poderosas. Solo Jesucristo puede abrirlo porque se ha sacrificado por la humanidad, como el cordero pascual, y por eso todo el cielo le da gloria.

**Reflexione:** ¿Reconoce en Jesús la plenitud y realización del plan salvador del Padre? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza y el honor y la gloria y el poder por los siglos de los siglos»?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la presencia de Jesucristo en su vida y en la historia, y pídale luz para seguir sus pasos.

**Actúe:** Alabe a Jesucristo invitando a los suyos a rezar el rosario. Después del rezo comparta con ellos lo que Jesucristo significa en su vida.

## Los primeros sellos

### Los cuatro primeros sellos

**6**<sup>1</sup> Vi al Cordero que abría el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz de trueno: Ven. <sup>2</sup> Vi un caballo blanco y a su jinete con un arco; le pusieron una corona, y salió vencedor para seguir venciendo.

<sup>3</sup> Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo viviente que decía: Ven. <sup>4</sup> Salió un caballo color fuego; al jinete le encargaron que retirase la paz de la tierra, de modo que los hombres se matasen. Le entregaron una espada enorme.

<sup>5</sup> Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer viviente que decía: Ven. Vi salir un caballo negro y su jinete llevaba una balanza en la mano. <sup>6</sup> Oí una voz que salía de entre los cuatro vivientes: Se vende una ración de trigo, por una moneda de plata y tres raciones de cebada también por una moneda de plata; pero no hagas daño al aceite ni al vino.

<sup>7</sup> Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto viviente que decía: Ven. <sup>8</sup> Vi salir un caballo amarillo; su jinete se llama muerte y los acompaña el que representa el reino de la muerte. Les han dado poder para matar a la cuarta parte de los habitantes del mundo, con la espada, el hambre, la peste y las fieras.

### APOCALIPSIS 6,1-8

**Lea:** El Cordero abre los cuatro primeros sellos. Aparecen el miedo, la escasez, el hambre, la peste y las fieras. Es la descripción del poder destructor de la misma humanidad.

**Reflexione:** ¿Siente usted miedo por el futuro de los seres humanos? ¿Cómo es posible que produciendo muchos más alimentos que hace 50 años exista más gente con hambre? ¿Confía en la acción de Dios? ¿Cómo se manifiesta Él en estas circunstancias?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe y su confianza para vivir con serenidad y comprometido con el bienestar de los seres humanos. Pida al Cordero que le ayude a abrir los sellos de su propia vida.

**Actúe:** Realice alguna acción que contribuya a hacer de este mundo un mundo mejor: comparta su mesa con sus amigos, visite a algún preso, conserve el medio ambiente.

### El quinto sello

<sup>9</sup> Cuando abrió el quinto sello, vi con vida debajo del altar a los que habían sido asesinados por la Palabra de Dios y por el testimonio que habían dado. <sup>10</sup> Gritaban



con voz potente: Señor santo y verdadero, ¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra y vengarás nuestra sangre? <sup>11</sup> Entonces les dieron a cada uno una vestidura blanca y les dijeron que esperaran todavía un poco, hasta que se completase el número de sus hermanos que, en el servicio de Cristo, iban a ser asesinados como ellos.

#### **APOCALIPSIS 6,9-11**

**Lea:** El Cordero abre el quinto sello y surgen los mártires de la fe. Ellos ocupan un lugar preferencial, están al lado de Dios –debajo del altar–.

**Reflexione:** ¿Conoce a alguien que esté padeciendo burla, marginación o incluso persecución por ser cristiano? ¿Cómo expresar la solidaridad con quien pasa por esta situación?

**Ore:** Dé gracias a Dios por los numerosos testimonios de fe firme que existen en la Iglesia, y pídale fuerza para que usted también pueda soportar las dificultades y estar siempre cerca de Dios.

**Actúe:** Consiga alguna biografía o testimonio de algún mártir, antiguo o reciente. Fíjese en las acciones de su día a día y propóngase imitarlas.

### **El sexto sello**

<sup>12</sup> Cuando se abrió el sexto sello, vi que sobrevino un violento terremoto, el sol se volvió negro como ropa de luto, la luna tomó color de sangre, <sup>13</sup> las estrellas cayeron del cielo a la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida por el huracán. <sup>14</sup> El cielo se retiró como un rollo que se enrolla, y todas las montañas e islas se desplazaron de sus puestos. <sup>15</sup> Los reyes del mundo, los nobles y los generales, los ricos y poderosos, los esclavos y los hombres libres se escondieron en grutas y cuevas de montes, <sup>16</sup> y decían a los montes y peñascos: Caigan sobre nosotros y ocúltennos de la mirada de aquel que se sienta en el trono y de la ira del Cordero. <sup>17</sup> Porque ha llegado el día solemne de su ira y, ¿quién podrá resistir?

#### **APOCALIPSIS 6,12-17**

**Lea:** Con la apertura del sexto sello se desencadena una serie de catástrofes universales. Todos los hombres temerán y se ocultarán de la ira de Dios.

**Reflexione:** A veces surgen alarmas respecto a la eminencia «del fin del mundo». ¿Siente usted temor ante tal situación? ¿Se siente preparado para el encuentro definitivo con el Señor?

**Ore:** Pida a Dios serenidad y confianza ante las alarmas y desastres de nuestro tiempo. Ponga su vida en manos del Padre, y sea fiel al mandamiento del amor.

**Actúe:** Muestre con su vida la bondad de Dios: ame a los demás, perdone, comparta su pan, acoja a los marginados, sea generoso con todo aquel que se le acerque.

### **Los que se salvan**

#### **Los 144.000**

**7**<sup>1</sup> Después vi cuatro ángeles de pie en los cuatro puntos cardinales, sujetando los cuatro vientos de la tierra para que no soplasen sobre la tierra, sobre el mar ni

sobre los árboles. <sup>2</sup>Vi otro ángel que subía desde oriente, con el sello del Dios vivo, y gritaba con voz potente a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar: <sup>3</sup>No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que no sellemos en la frente a los servidores de nuestro Dios. <sup>4</sup>Oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel:

<sup>5</sup>De la tribu de Judá doce mil,  
de la tribu de Rubén doce mil,  
de la tribu de Gad doce mil,  
<sup>6</sup>de la tribu de Aser doce mil,  
de la tribu de Neftalí doce mil,  
de la tribu de Manasés doce mil,  
<sup>7</sup>de la tribu de Simeón doce mil,  
de la tribu de Leví doce mil,  
de la tribu de Isacar doce mil,  
<sup>8</sup>de la tribu de Zabulón doce mil,  
de la tribu de José doce mil,  
de la tribu de Benjamín doce mil marcados con el sello.

#### **APOCALIPSIS 7,1-8**

**Lea:** A pesar del desastre universal, Dios cuida de los suyos, los marca con un sello. 144.000 es un número perfecto (12 x 12 x 1.000). Es el número de los elegidos del nuevo Israel, mucho más numeroso que el Israel antiguo de las doce tribus.

**Reflexione:** ¿Se considera usted miembro del nuevo pueblo de Israel? ¿Cómo manifiesta a los demás esta pertenencia?

**Ore:** Dé gracias a Dios por haberle conocido y ser tan importante en su vida, y pídale que aumente su fe y le ayude a compartirla con los demás.

**Actúe:** Sabiéndose elegido por Dios (uno de los 144.000 sellados), comparta esta Buena Noticia manifestándolo con su forma de vivir el día a día: perdone, ayude, acoja, manifieste que Jesús sigue presente.

### **La multitud**

<sup>9</sup>Después vi una multitud enorme, que nadie podía contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua: estaban delante del trono y del Cordero, vestidos con túnicas blancas y con palmas en la mano. <sup>10</sup>Gritaban con voz potente:

La victoria es de nuestro Dios,  
que está sentado en el trono, y del Cordero.

<sup>11</sup>Todos los ángeles se habían puesto en pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro vivientes. Se inclinaron con el rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios <sup>12</sup>diciendo:

Amén. Alabanza y gloria,  
sabiduría y acción de gracias,  
honor y fuerza y poder a nuestro Dios  
por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>13</sup>Uno de los ancianos se dirigió a mí y me preguntó: Los que llevan vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde vienen? Contesté: Tú lo sabes, señor. <sup>14</sup>Me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, han lavado y blanqueado sus

vestiduras en la sangre del Cordero. <sup>15</sup> Por eso están ante el trono de Dios, le dan culto día y noche en su templo, y el que se sienta en el trono habita entre ellos. <sup>16</sup> No pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el calor los molestará, <sup>17</sup> porque el Cordero que está en el trono los apacentará y los guiará a fuentes de agua viva. Y Dios secará las lágrimas de sus ojos.

#### APOCALIPSIS 7,9-17

**Lea:** Los mártires de la fe son «una multitud enorme, que nadie puede contar, de toda nación raza, pueblo y lengua». La salvación es universal. Los mártires son los miembros más destacados del nuevo pueblo de Dios; han compartido ya la suerte de Jesús, y por ello reinan con Él en la gloria.

**Reflexione:** Como cristiano, ¿es usted consciente de que las pruebas y sufrimientos no son el final de la existencia? ¿Se siente acompañado por su comunidad y confía en las promesas de Dios? ¿Cómo manifiesta su solidaridad con la Iglesia perseguida?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su confianza en Él y en la vida plena que le promete. Pida también por los cristianos que son perseguidos, para que se sientan apoyados y sostenidos por la oración y la solidaridad de la Iglesia universal.

**Actúe:** Dé testimonio de su esperanza en la vida plena y feliz que Cristo le ofrece. Comparta con algún miembro de su comunidad la reflexión que el Espíritu Santo le ha suscitado hoy.

### El séptimo sello y el incensario

**8**<sup>1</sup> Cuando abrió el séptimo sello, se hizo en el cielo un silencio de media hora. <sup>2</sup> Vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios: les entregaron siete trompetas. <sup>3</sup> Otro ángel vino y se colocó junto al altar con un incensario de oro; le dieron incienso abundante para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro, delante del trono. <sup>4</sup> De la mano del ángel subió el humo del incienso con las oraciones de los santos hasta la presencia de Dios. <sup>5</sup> Después tomó el ángel el incensario, lo llenó con brasas del fuego del altar y lo arrojó a la tierra. Hubo truenos y estampidos, relámpagos y un terremoto.

#### APOCALIPSIS 8,1-5

**Lea:** El Cordero abre el séptimo sello. Es un momento solemne. Los siete ángeles que están ante el Señor reciben siete trompetas. La oración de todos los santos sube hacia Dios junto con el humo del incensario que sostiene otro ángel.

**Reflexione:** ¿Qué le sugiere la lectura de este pasaje? ¿Percibe la manifestación de Dios en su vida cotidiana? ¿Es así de solemne y majestuosa?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de reconocer Sus manifestaciones en la vida cotidiana, y la gracia de honrarle, alabarle y cumplir Sus mandamientos.

**Actúe:** Proponga en su comunidad parroquial alguna acción en favor del bien común. Que dicha acción manifieste la bondad de Dios hacia el mundo.

### Las siete trompetas

<sup>6</sup> Los siete ángeles con las siete trompetas se dispusieron a tocarlas. <sup>7</sup> El primero dio un toque de trompeta: hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fue arro-

jado a la tierra. Se quemó la tercera parte de la tierra, junto con la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.

<sup>8</sup>El segundo ángel dio un toque de trompeta: una montaña enorme se desplomó ardiendo en el mar. La tercera parte del mar se volvió sangre, <sup>9</sup>la tercera parte de los seres vivos marinos pereció, y la tercera parte de las naves naufragó.

<sup>10</sup>El tercer ángel dio un toque de trompeta: cayó del cielo una estrella gigantesca, ardiendo como una antorcha; cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua. <sup>11</sup>La estrella se llama Ajenjo. Un tercio del agua se volvió ajeno y muchos hombres que bebieron de esas aguas murieron, porque se habían vuelto amargas.

<sup>12</sup>El cuarto ángel dio un toque de trompeta: se oscureció la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que una tercera parte de todo se oscureció; faltó una tercera parte de la luz del día y lo mismo sucedió con la noche. <sup>13</sup>Vi un águila volando por lo más alto del cielo y oí que gritaba muy fuerte: ¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las trompetas que van a tocar los otros tres ángeles!

**9**<sup>1</sup>El quinto ángel dio un toque de trompeta: vi un astro caído del cielo a la tierra, que recibió la llave del calabozo del abismo. <sup>2</sup>Abrió el pozo del abismo y subió un humo del pozo, como humo de un horno gigante; el sol y el aire se oscurecieron con el humo del pozo. <sup>3</sup>Del humo salieron langostas que se extendieron por la tierra. Y recibieron un poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. <sup>4</sup>Pero les prohibieron hacer daño a la hierba de la tierra o al pasto o a los árboles. Solo les permitieron hacer daño a los hombres que no llevaban en la frente el sello de Dios; <sup>5</sup>no para matarlos, sino para atormentarlos cinco meses. El tormento es como el de un hombre picado por un escorpión. <sup>6</sup>En aquel tiempo los hombres buscarán en vano la muerte, desearán morir, y la muerte huirá de ellos. <sup>7</sup>Las langostas se parecen a caballos preparados para la batalla; llevan en la cabeza coronas como de oro, tienen rostro como de hombres, <sup>8</sup>cabello como de mujer, sus dientes como de león. <sup>9</sup>Llevan corazas como de hierro. El rumor de sus alas es como el fragor de muchos carros de caballos corriendo a la batalla. <sup>10</sup>Tienen colas como de escorpión, como agujones, y en la cola poder para hacer daño a los hombres por cinco meses. <sup>11</sup>Su rey es el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón y en griego Apolión. <sup>12</sup>Pasó el primer ay; atención, que detrás llega el segundo.

<sup>13</sup>El sexto ángel dio un toque de trompeta: escuché una voz que salía de los cuatro salientes del altar de oro que está delante de Dios <sup>14</sup>y decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta a los cuatro ángeles encadenados junto al río Grande –el Éufrates–. <sup>15</sup>Soltaron a los cuatro ángeles, que estaban preparados para una hora de un día de un mes de un año, para matar a una tercera parte de la humanidad. <sup>16</sup>Oí el número de los escuadrones de caballería: doscientos millones. <sup>17</sup>Este es el aspecto que vi de los caballos y sus jinetes: llevaban corazas de fuego, color jacinto, y azufre. Las cabezas de los caballos como de leones; de las bocas salía fuego y humo y azufre. <sup>18</sup>Por esas tres plagas que salían de su boca, fuego y humo y azufre, pereció una tercera parte de la humanidad.

<sup>19</sup>Los caballos tienen su fuerza en la boca y en la cola. Sus colas parecen serpientes con cabezas y con ellas hieren. <sup>20</sup>El resto de los hombres que no murieron por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos: no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata y bronce, de piedra y madera, que ni ven ni oyen ni caminan. <sup>21</sup>No se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus brujerías, ni de sus inmundicias sexuales ni de sus robos.

**APOCALIPSIS 8,6–9,21**

**Lea:** Suenan las seis primeras trompetas y con ellas llega la destrucción de la tercera parte de la creación. Ellas representan la urgente llamada a la conversión que Dios nos hace. El tiempo apremia, siempre debemos estar preparados para el encuentro con el Señor.

**Reflexione:** Dios nos invita a la conversión en todo momento. ¿Puede escuchar usted Su llamada? ¿Cómo interpretar desde la fe tantas obras negativas realizadas por los seres humanos?

**Ore:** Pida perdón a Dios por los errores de la humanidad y por los suyos. Pídale la gracia de la conversión, y que cada día los hombres y mujeres colaboren para transformar el mundo en una realidad más próxima a su voluntad.

**Actúe:** No se asuste ante las catástrofes de nuestro mundo. Antes bien, promueva con los suyos y en su parroquia iniciativas de apoyo para los afectados.

**El pequeño libro**

**10**<sup>1</sup> Vi otro ángel poderoso bajando del cielo, envuelto en una nube, con el arco iris sobre la cabeza; su rostro como el sol, sus piernas como columnas de fuego. <sup>2</sup>Tenía en la mano un pequeño libro abierto. Apoyó el pie derecho en el mar y el izquierdo en tierra firme <sup>3</sup>y gritó con voz potente, como ruge un león. Cuando gritó, hablaron con su voz los siete truenos. <sup>4</sup>Cuando los siete truenos hablaron, me dispuse a escribir. Pero oí una voz del cielo que me decía: Guarda en secreto lo que dijeron los siete truenos y no lo escribas. <sup>5</sup>El ángel que vi de pie sobre el mar y la tierra firme alzó la mano derecha hacia el cielo <sup>6</sup>y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto contiene, la tierra y cuanto contiene, el mar y cuanto contiene: que ya no queda tiempo; <sup>7</sup>que, cuando suene el toque de trompeta del séptimo ángel, se cumplirá el plan secreto de Dios, como anunció a sus siervos los profetas.

<sup>8</sup>La voz celeste que había oído me dirigió de nuevo la palabra: Anda, toma el pequeño libro que tiene abierto en la mano el ángel plantado sobre el mar y la tierra firme.

<sup>9</sup>Me dirigí al ángel y le pedí que me entregara el pequeño libro. Me dice: Toma y cómelo, que en la boca te sabrá dulce como miel y amargo en el estómago. <sup>10</sup>Tomé el pequeño libro de mano del ángel y lo comí: en la boca era dulce como miel; pero cuando lo tragué, sentí amargo el estómago. <sup>11</sup>Me dicen: Tienes que profetizar de nuevo sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

**APOCALIPSIS 10,1-11**

**Lea:** El final es inminente. Sin embargo, Dios quiere mantenerlo en secreto. El séptimo ángel manda a Juan comer el pequeño libro que portaba. En «la boca sabe dulce como miel y amargo en el estómago». Juan, como profeta, deberá transmitir la Palabra de Dios, que ya ha hecho suya, a muchos pueblos.

**Reflexione:** Dios da a conocer su Palabra a los que deben transmitirla a los demás. ¿Ha hecho usted suya la Palabra de Dios? ¿Su vida da testimonio de ello? ¿Es una Buena Noticia para los demás?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de ser constante y firme en el testimonio de su Palabra, para ser así una Buena Noticia para los demás.

**Actúe:** Dese tiempo para la oración y formación bíblica, tanto a nivel personal como comunitario. Hable a los suyos de la importancia de compartir la Palabra de Dios con los demás.

## Los dos testigos

**11** <sup>1</sup>Me entregaron una caña semejante a una vara de medir y me ordenaron: Levántate y mide el templo de Dios y el altar y cuenta a los que adoran en él. <sup>2</sup>El atrio exterior del templo exclúyelo de la medida, porque se entrega a los paganos, que pisotearán la Ciudad Santa cuarenta y dos meses. <sup>3</sup>Enviaré a mis dos testigos, que, vestidos con hábitos de penitencia, profetizarán mil doscientos sesenta días. <sup>4</sup>Son los olivos y las dos lámparas que están ante el Señor del mundo. <sup>5</sup>Si alguien intenta hacerles daño, echarán por la boca un fuego que consumirá a sus enemigos. Así ha de morir quien intente hacerles daño. <sup>6</sup>Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no llueva mientras ellos profetizan, y poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y poder sobre la tierra para hacerla con plagas cuando quieran. <sup>7</sup>Cuando terminen su testimonio, la fiera que sube del abismo les declarará la guerra, los derrotará y los matará. <sup>8</sup>Sus cadáveres quedarán tendidos en la calle de la Gran Ciudad que lleva el nombre simbólico de Sodoma y Egipto, donde fue crucificado su Señor. <sup>9</sup>Durante tres días y medio, gente de diversos pueblos, razas, lenguas y naciones vigilarán sus cadáveres y no permitirán que los separen. <sup>10</sup>Los habitantes del mundo se alegrarán de su derrota, y lo festejarán enviándose mutuamente regalos, porque aquellos dos profetas los atormentaban. <sup>11</sup>Pasados los tres días y medio, el aliento de vida de Dios penetró en ellos, y se pusieron en pie. Los que lo vieron se llenaron de terror <sup>12</sup>y oyeron una voz potente, del cielo, que les decía: Suban acá. Subieron en una nube al cielo mientras sus enemigos los miraban.

<sup>13</sup>En aquel momento sobrevino un gran terremoto y la décima parte de la ciudad se derrumbó y murieron en el terremoto siete mil personas. Los restantes se aterrorizaron y confesaron la gloria del Dios del cielo. <sup>14</sup>Pasó el segundo ay; mira que pronto llega el tercero.

### APOCALIPSIS 11,1-14

**Lea:** El templo representa a la comunidad cristiana. Es el lugar donde mora Dios y recibe culto. La salvación que Él ofrece es universal, por eso envía dos testigos más allá del templo. Ellos serán asesinados por el mal del mundo, pero resucitarán, como Jesús, y tendrán vida eterna. Cuando suban al cielo muchos se convertirán.

**Reflexione:** Quienes están dentro del templo, en la Iglesia, están salvados. Pero, ¿qué nos garantiza la permanencia dentro de la Iglesia, como auténticos seguidores de Jesús? ¿Está usted preparado para dar testimonio de su fe? ¿Cree en la vida eterna? ¿A qué le compromete en su vida diaria?

**Ore:** Pida perdón a Dios por las veces que no ha sido fiel al mandamiento del amor. Pida también fortaleza y valentía para ser siempre su testigo, incluso en medio de las dificultades.

**Actúe:** Colabore con la actividad misionera de la Iglesia. Promueva en su comunidad parroquial gestos de solidaridad con las iglesias que sufren persecución.

## La séptima trompeta

<sup>15</sup> El séptimo ángel dio un toque de trompeta: voces potentes resonaron en el cielo: Ha llegado el reinado en el mundo de nuestro Señor y de su Mesías y reinará por los siglos de los siglos. <sup>16</sup> Los veinticuatro ancianos sentados en sus tronos delante de Dios se inclinaron hasta el suelo y adoraron a Dios <sup>17</sup> diciendo:

Te damos gracias, Señor, Dios Todopoderoso,  
el que es y el que era,  
porque has asumido el poder supremo y el reinado.

<sup>18</sup> Los paganos se habían enfurecido,  
pero llegó el tiempo de tu ira,  
la hora de juzgar a los muertos  
y de dar el premio a tus siervos los profetas,  
a los consagrados, a los que respetan tu Nombre, pequeños y grandes;  
la hora de destruir a los que destruyen la tierra.

<sup>19</sup> En ese momento se abrió el templo de Dios que está en el cielo y apareció en el templo el arca de su alianza. Hubo relámpagos, estampidos, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.

### APOCALIPSIS 11,15-19

**Lea:** Finalmente suena la última trompeta. Voces potentes anuncian la llegada del reinado de Dios. Ha llegado el momento del juicio: «de dar el premio a tus siervos los profetas, a los consagrados, a los que respetan tu Nombre, pequeños y grandes; la hora de destruir a los que destruyen la tierra».

**Reflexione:** ¿Qué reacción le suscita el juicio divino? ¿Confía en la misericordia de Dios? ¿Espera el triunfo definitivo del bien sobre el mal? ¿Cómo lo manifiesta en su vida diaria?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de estar preparado para el juicio final. Pídale también que su Reino se siga manifestando en la tierra, que el bien vaya triunfando sobre el mal.

**Actúe:** Manifieste su esperanza en el triunfo definitivo del bien sobre el mal realizando las obras de misericordia que el Evangelio propone a los cristianos (lea Mt 25,31-46).

## La mujer y el dragón

**12**<sup>1</sup> Una gran señal apareció en el cielo: una mujer revestida del sol, la luna bajo los pies y en la cabeza una corona de doce estrellas. <sup>2</sup> Estaba encinta y gritaba de dolor en el trance del parto. <sup>3</sup> Apareció otra señal en el cielo: un dragón rojo enorme, con siete cabezas y diez cuernos y siete turbantes en las cabezas. <sup>4</sup> Con la cola arrastraba la tercera parte de los astros del cielo y los arrojaba a la tierra. El dragón estaba frente a la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a devorar a la criatura en cuanto naciera. <sup>5</sup> Dio a luz a un hijo varón, que ha de apacentar a todas las naciones con vara de hierro. El hijo fue arrebatado hacia Dios y hacia su trono. <sup>6</sup> La mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios para sustentarla mil doscientos sesenta días.

**APOCALIPSIS 12,1-6**

**Lea:** La mujer vestida de sol puede remitirnos a María, la madre de Jesús, pero también a la Iglesia que da vida a Jesús y es perseguida por la fuerza del mal, representada por el dragón.

**Reflexione:** María y la Iglesia han sido reconocidas por la tradición como «nuestras madres». ¿Se siente usted hijo de María y de la Iglesia? ¿Cuáles son las mayores amenazas de nuestra Iglesia hoy en día?

**Ore:** Dé gracias a Dios por la encarnación de su Hijo, por la fe y compañía de María, por la Iglesia que nos acoge. Pida la gracia de responder a Dios como lo hizo María, nuestra madre.

**Actúe:** Lea Jn 19,25-27. Contemple a María junto a Jesús en la cruz. Contemple también su presencia en la vida de la Iglesia y en su propia vida. Promueva la devoción mariana en su familia.

<sup>7</sup> Se declaró la guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; el dragón luchaba asistido de sus ángeles; <sup>8</sup> pero no vencía, y perdieron su puesto en el cielo. <sup>9</sup> El dragón gigante, la serpiente primitiva, llamada Diablo y Satanás, que engañaba a todo el mundo, fue arrojado a la tierra con todos sus ángeles. <sup>10</sup> Escuché en el cielo una voz potente que decía:

Ha llegado la victoria, el poder y el reinado de nuestro Dios  
y la autoridad de su Cristo;  
porque ha sido expulsado el que acusaba a nuestros hermanos,  
el que los acusaba día y noche ante nuestro Dios.

<sup>11</sup> Ellos lo derrotaron con la sangre del Cordero  
y con su testimonio, porque despreciaron la vida hasta morir.

<sup>12</sup> Por eso que se alegren los cielos, y sus habitantes.

Pero, ¡Ay de la tierra y del mar!,  
porque el Diablo ha bajado hasta ustedes,  
enfurecido, porque sabe que le queda poco tiempo.

<sup>13</sup> Cuando vio el dragón que había sido arrojado en tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al varón. <sup>14</sup> A la mujer le dieron las dos alas del águila gigante, para que volase a su puesto en el desierto, donde la sustentarán un año y dos años y medio año, lejos de la serpiente. <sup>15</sup> La serpiente echó por la boca agua como un río detrás de la mujer, para arrastrarla en la corriente. <sup>16</sup> Pero la tierra auxilió a la mujer abriendo la boca y bebiendo el río que había echado por la boca el dragón. <sup>17</sup> Enfurecido el dragón con la mujer, se alejó a pelear con el resto de sus descendientes, los que cumplen los preceptos de Dios y conservan el testimonio de Jesús. <sup>18</sup> Y se detuvo a la orilla del mar.

**APOCALIPSIS 12,7-18**

**Lea:** El dragón, que representa el mal, es vencido en el cielo y arrojado a la tierra. En la tierra intentará herir a la mujer y a sus descendientes, es decir a la Iglesia: «los que cumplen los preceptos de Dios y conservan el testimonio de Jesús».



**Reflexione:** La victoria de Jesucristo sobre el mal ya se ha realizado en el cielo. ¿Confía usted en que Él anima a su Iglesia en la lucha contra el mal aquí en la tierra? ¿Qué puede dañar a los que creen en Jesús?

**Ore:** Pida la protección de Jesús resucitado para toda la Iglesia, y que le haga fiel testigo de la Buena Noticia que anuncia: la victoria definitiva del bien sobre el mal.

**Actúe:** Rece por quienes piensan que sus problemas no tienen solución. Que el Espíritu Santo y el testimonio de los cristianos sean fuente de inspiración para ellos, que enfrenten sus problemas con renovada confianza en Jesucristo, vencedor de todos los males.

## Las dos fieras

(Dn 7)

**13**<sup>1</sup> Vi salir del mar una fiera con diez cuernos y siete cabezas; en los cuernos diez turbantes y en las cabezas títulos blasfemos. <sup>2</sup> La fiera de la visión parecía un leopardo, con patas como de oso y boca como de león. El dragón le delegó su poder, su trono y una autoridad grande. <sup>3</sup> Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero la herida mortal se sanó. Todo el mundo admirado seguía a la fiera y adoraba al dragón que dio su autoridad a la fiera; <sup>4</sup> y adoraban a la fiera diciendo: ¿Quién se mide con la fiera?, ¿quién podrá luchar con ella? <sup>5</sup> Le permitieron decir cosas arrogantes y blasfemas, le dieron autoridad para actuar cuarenta y dos meses. <sup>6</sup> Abrió la boca blasfemando de Dios, blasfemando de su Nombre y su morada y de los que habitan en el cielo. <sup>7</sup> Le permitieron hacer la guerra a los santos y vencerlos; le dieron autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. <sup>8</sup> La adorarán todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están registrados desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero degollado. <sup>9</sup> El que tenga oídos que escuche: <sup>10</sup> El destinado al cautiverio irá cautivo, el destinado a la espada a espada morirá. ¡Aquí se pondrá a prueba la perseverancia y la fe de los santos!

<sup>11</sup> Vi subir de la tierra otra fiera, con dos cuernos como de cordero, que hablaba como un dragón. <sup>12</sup> Ejercía toda la autoridad de la primera fiera en su presencia, y obligaba a todos los habitantes de la tierra a adorar a la primera fiera, cuya herida mortal se había sanado. <sup>13</sup> Hace grandes señales: hace caer rayos del cielo a la tierra en presencia de los hombres. <sup>14</sup> Engaña a los habitantes de la tierra con las señales que le permiten hacer delante de la fiera. Manda a los habitantes de la tierra fabricar una imagen de la fiera herida a espada y todavía viva. <sup>15</sup> Le permitieron infundir aliento en la imagen de la fiera, de modo que la imagen de la fiera hablara e hiciera morir a los que no adoraban la imagen de la fiera. <sup>16</sup> A todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, hace que les pongan una marca en la mano derecha o en la frente; <sup>17</sup> de modo que el que no lleve la marca con el nombre de la fiera o con los numerales de su nombre no pueda comprar ni vender. <sup>18</sup> ¡Aquí se pondrá a prueba el talento! El que tenga inteligencia que calcule el número de la fiera; es número de una persona y equivale a 666.

### APOCALIPSIS 13,1-18

**Lea:** El protagonismo del dragón se desvanece en favor de la acción de dos fieras monstruosas, que representan a los poderes terrenales que reclaman para sí lo que solo a Dios le corresponde.

**Reflexione:** Es más fácil hacer el mal que el bien, y a veces nos sentimos tentados a abandonar el camino propuesto por Jesucristo. ¿Qué actitud tiene ante el poder, la riqueza y el reconocimiento público? ¿Le acercan o le alejan del Evangelio?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de no sucumbir ante las tentaciones del poder, la riqueza y la fama. Que su vida sea siempre una alabanza al único Dios verdadero.

**Actúe:** Haga una revisión de vida e identifique las circunstancias en las que se ha dejado arrastrar por el culto a los falsos dioses del poder, la riqueza y la fama. Renueve su compromiso cristiano, y en el futuro, ante situaciones semejantes, recuerde que el único Dios que merece adoración es el Dios de Jesús.

## Los salvados

**14**<sup>1</sup> Vi al Cordero que estaba en el monte Sión y con él ciento cuarenta y cuatro mil que llevaban su nombre y el nombre del Padre grabado en la frente. <sup>2</sup> Oí un ruido en el cielo: como ruido de aguas torrenciales, como ruido de muchos truenos, el ruido que oí era como el de muchos arpistas tocando sus arpas. <sup>3</sup> Cantan un cántico nuevo delante del trono, delante de los cuatro vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil rescatados de la tierra. <sup>4</sup> Son los que no se han contaminado con mujeres y se conservan vírgenes. Estos acompañan al Cordero por donde vaya. Han sido rescatados de la humanidad como primicias para Dios y para el Cordero. <sup>5</sup> En su boca no hubo mentira: son intachables.

### APOCALIPSIS 14,1-5

**Lea:** La visión de Juan nos presenta ahora a la multitud de los santos en el cielo, junto al Cordero, junto a Dios. Son los que se mantuvieron fieles, no contaminados, intachables, los que vivieron como Jesús vivió.

**Reflexione:** ¿A qué le compromete en su vida diaria la vocación cristiana a la santidad? ¿Qué le sugiere la cifra de 144.000 rescatados de la tierra?

**Ore:** Pida a Jesús que le ayude a ser santo en su día a día, en sus pequeñas acciones, viviendo en todo momento como Él vivió.

**Actúe:** Comparta con los suyos lo importante que es para los cristianos dar testimonio de una vida santa, de una vida conforme a las enseñanzas del Evangelio.

## La hora del juicio

<sup>6</sup> Vi otro ángel volando por lo más alto del cielo llevando la Buena Noticia eterna, para anunciarla a los que residen en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. <sup>7</sup> Él proclamaba con voz potente: Respeten a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales.

<sup>8</sup> Un segundo ángel lo acompañaba diciendo: Cayó, cayó la gran Babilonia, la que embriagaba a todas las naciones con el vino furioso de su prostitución.

<sup>9</sup> Un tercer ángel los acompañaba diciendo a grandes voces: El que adore a la fiera y a su imagen, el que acepte su marca en la frente o en la mano <sup>10</sup> habrá de beber el vino de la cólera de Dios vertido sin mezcla en la copa de su ira; será atormentado

con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. <sup>11</sup> El humo del tormento se eleva por los siglos de los siglos. No tienen descanso de día ni de noche los que adoran a la fiera y a su imagen, los que reciben la marca de su nombre.

<sup>12</sup> ¡Aquí está la constancia de los santos, que observan los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús! <sup>13</sup> Oí una voz celeste que decía: Escribe: Felices los que en adelante mueran fieles al Señor. Sí –dice el Espíritu– descansarán de sus fatigas porque sus obras los acompañan. <sup>14</sup> Vi una nube blanca y en la nube sentada una figura humana, con una corona de oro en la cabeza y en la mano una hoz afilada.

<sup>15</sup> Salió otro ángel del templo y gritó en voz alta al que estaba sentado en la nube: Mete la hoz y siega porque llegó la hora de la siega, cuando la cosecha de la tierra está bien madura. <sup>16</sup> El que estaba sentado en la nube metió la hoz en la tierra y la tierra quedó segada.

<sup>17</sup> Salió otro ángel del templo del cielo, también él con una hoz afilada.

<sup>18</sup> Salió otro ángel de junto al altar, el que controla el fuego, y dijo a grandes voces al de la hoz afilada: Mete la hoz afilada y vendimia las uvas de la vid de la tierra, porque los racimos están maduros. <sup>19</sup> El ángel metió la hoz en la tierra y vendimió la vid de la tierra y echó las uvas en la cuba grande de la ira de Dios. <sup>20</sup> Pisaron la cuba fuera de la ciudad y se desbordó la sangre de la cuba, que llegó a la altura del freno de los caballos en un radio de trescientos kilómetros.

#### APOCALIPSIS 14,6-20

**Lea:** Los ángeles, mensajeros de Dios, anuncian el juicio inminente a toda la humanidad: castigo para los que adoraron a falsos dioses y premio para quienes se mantuvieron fieles a Jesucristo.

**Reflexione:** ¿Podría enumerar a los falsos dioses de hoy? ¿Cómo vive en su día a día la fidelidad al mensaje de Jesucristo?

**Ore:** Pida al Espíritu fortaleza y temor de Dios para ser fiel al mensaje de Jesús y construir su Reino ya entre nosotros.

**Actúe:** Realice hoy un gesto o una acción que manifieste la presencia del reino de Dios en el mundo. Comparta con los suyos lo que el Espíritu le ha suscitado en el momento de reflexión.

### Las siete últimas plagas

**15**<sup>1</sup> Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que llevan las siete últimas plagas, en las que se agota la ira de Dios. <sup>2</sup> Vi una especie de mar transparente vetado de fuego. Los que habían vencido a la fiera, a su imagen y al número de su nombre estaban junto al mar transparente con las cítaras de Dios.

<sup>3</sup> Cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero:

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor Dios Todopoderoso;  
justos y acertados tus caminos,  
Rey de las naciones.

<sup>4</sup> ¿Quién no te respetará, Señor,  
quién no dará gloria a tu nombre?  
Tú solo eres santo,  
y todas las naciones vendrán

a adorarte en tu presencia,  
porque se han revelado  
tus decisiones.

<sup>5</sup>Después vi cómo se abrió el templo, la tienda del testimonio en el cielo. <sup>6</sup>Del templo salieron los siete ángeles de las siete plagas, vestidos de lino puro resplandeciente, ceñida la cintura con cinturones de oro. <sup>7</sup>Uno de los cuatro vivientes entregó a los siete ángeles siete copas de oro llenas de la ira de Dios que vive por los siglos de los siglos. <sup>8</sup>El templo se llenó de humo por la gloria y el poder de Dios, y nadie podía entrar en el templo hasta que se completaron las siete plagas de los siete ángeles.

### APOCALIPSIS 15,1-8

**Lea:** Se anuncian en el cielo las últimas siete plagas. Allí, quienes «habían vencido a la fiera, a su imagen, y al número de su nombre» cantan alabanzas a Dios. Del interior del templo celestial salen siete ángeles con siete copas «llenas de la ira de Dios».

**Reflexione:** ¿Qué significa para usted gozar de la gloria de Dios? ¿Se prepara para ello? ¿Qué dificultades se le presentan?

**Ore:** Pida a Dios que aumente su fe y la gracia de contemplar y esperar con optimismo la manifestación de su Reino.

**Actúe:** Dios es amor, y seremos juzgados por el amor que hayamos dado a los demás. Hable con los suyos de lo importante que es para el cristiano estar preparado para el encuentro definitivo con el Señor.

### Las copas de la ira

**16**<sup>1</sup>Oí una voz potente que salía del templo y decía a los siete ángeles: Vayan a derramar a la tierra las siete copas de la ira de Dios.

<sup>2</sup>Salió el primero y derramó su copa en la tierra: a los que llevaban la marca de la fiera les salieron úlceras malignas y graves.

<sup>3</sup>El segundo derramó su copa en el mar: Se convirtió en sangre como de muerto, y murieron todos los seres vivientes del mar.

<sup>4</sup>El tercero derramó su copa en los ríos y manantiales y se convirtieron en sangre.

<sup>5</sup>Oí que el ángel de las aguas decía: Justa es tu sentencia, oh Santo, el que eres y el que eras, <sup>6</sup>porque derramaron la sangre de santos y profetas; les darás a beber sangre como se merecen. <sup>7</sup>Y oí decir al altar: Sí, Señor, Dios Todopoderoso, tus sentencias son justas y acertadas.

<sup>8</sup>El cuarto derramó su copa en el sol, y le permitieron quemar a los hombres con fuego. <sup>9</sup>Los hombres se quemaron terriblemente y blasfemaron del nombre de Dios, que controla estas plagas; pero no se arrepintieron dando gloria a Dios.

<sup>10</sup>El quinto derramó su copa sobre el trono de la fiera: su reino quedó en tinieblas, y se mordían la lengua de dolor. <sup>11</sup>Blasfemaron del Dios del cielo por sus úlceras y dolores; pero no se arrepintieron de sus acciones.

<sup>12</sup>El sexto derramó su copa en el río Grande –el Éufrates–: su agua se secó para abrir paso a los reyes de oriente. <sup>13</sup>Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la fiera y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos como sapos. <sup>14</sup>Son los espíritus de demonios que hacen señales y se dirigen a los reyes del mundo y los reúnen

para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. <sup>15</sup> ¡Atención, que llego como ladrón! Dichoso el que vela y guarda sus vestidos; así no tendrá que pasear desnudo enseñando sus vergüenzas. <sup>16</sup> Los reunió en un lugar llamado en hebreo Har-Maggedon.

<sup>17</sup> El séptimo derramó su copa en el aire. Del templo y del trono salió una voz potente que decía: ¡Se terminó! <sup>18</sup> Hubo relámpagos, estampidos y truenos; hubo un gran terremoto como no lo ha habido desde que hay hombres en la tierra; así de violento era el terremoto. <sup>19</sup> La Gran Ciudad se partió en tres y se derrumbaron las ciudades de las naciones. Dios se acordó de Babilonia la Grande y le hizo beber la copa de la ira de su cólera. <sup>20</sup> Huyeron todas las islas y no quedaron montañas. <sup>21</sup> Granizo gigantesco como talentos cayó del cielo sobre los hombres. Los hombres blasfemaron de Dios por la plaga de granizo, que era una plaga terrible.

#### **APOCALIPSIS 16,1-21**

**Lea:** Las siete plagas llegan a la tierra. Paulatinamente destruyen todo lo que existe. Babilonia, la ciudad pecadora, es destruida.

**Reflexione:** ¿Le asustan las imágenes de las siete plagas? ¿Un Dios misericordioso puede actuar de esta manera? ¿Qué mensaje le suscita la lectura de este pasaje para su vida cotidiana?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de estar atento a Su manifestación en el mundo, de estar preparado para el encuentro con Él, de no asustarse ante los agoreros de turno.

**Actúe:** Realice un examen de conciencia y pida perdón al Señor por las veces que no supo escuchar Su voz que le invitaba a la conversión.

### **El juicio de la gran prostituta**

**17** <sup>1</sup> Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se acercó a mí y me dirigió la palabra: Ven que te muestre el castigo de la gran prostituta, sentada a la orilla de los grandes ríos <sup>2</sup> con la que fornicaron los reyes del mundo, y con el vino de su prostitución se embriagaron los habitantes del mundo. <sup>3</sup> Me trasladó en éxtasis a un desierto. Allí vi una mujer cabalgando una fiera color escarlata, cubierta de títulos blasfemos, con siete cabezas y diez cuernos. <sup>4</sup> La mujer vestía de púrpura y escarlata, enjoyada de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano sostenía una copa de oro llena de las obscenidades e impurezas de su fornicación. <sup>5</sup> En la frente llevaba un título secreto: Babilonia la Grande, madre de las prostitutas y las obscenidades de la tierra. <sup>6</sup> Vi a la mujer emborrachada con la sangre de los santos y la sangre de los testigos de Jesús. Me llené de estupor a su vista.

<sup>7</sup> El ángel me dijo: ¿De qué te admiras? Te explicaré el secreto de la mujer y de la fiera que la soporta, la de las siete cabezas y los diez cuernos. <sup>8</sup> La fiera que viste existió y ya no existe, pero va a subir del abismo para ser aniquilada. Los habitantes del mundo cuyos nombres no están escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida se asombrarán al ver que la fiera existió y no existe y se va a presentar. <sup>9</sup> ¡Aquí se pondrá a prueba el talento del perspicaz! Las siete cabezas son siete colinas, donde está entronizada la mujer. Son también siete reyes; <sup>10</sup> Cinco han caído, uno está reinando, otro no ha llegado aún; cuando venga, durará poco. <sup>11</sup> La fiera que existía y no existe ocupa el octavo puesto, aunque es uno de los siete, y será destruido. <sup>12</sup> Los diez cuernos que viste son diez reyes que todavía no reinan; pero

durante una hora compartirán con la fiera la autoridad. <sup>13</sup> Tienen un solo propósito y someten su poder y autoridad a la fiera. <sup>14</sup> Lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará, porque es señor de señores y rey de reyes, y los que él ha llamado son elegidos y leales. <sup>15</sup> Añadió: los ríos que viste, donde está sentada la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas. <sup>16</sup> Los diez cuernos que viste y la fiera aborrecerán a la prostituta, la dejarán arrasada y desnuda, se comerán su carne y la quemarán. <sup>17</sup> Porque Dios los ha movido a ejecutar su designio, aunando propósitos y sometiendo sus reinos a la fiera, hasta que se cumplan los planes de Dios. <sup>18</sup> La mujer que viste es la gran capital, soberana de los reyes del mundo.

### APOCALIPSIS 17,1-18

**Lea:** Juan habla enigmáticamente del poder político de turno: Roma y sus gobernantes. Su lucha contra el Cordero es inútil porque el Cordero los derrotará. Él es señor de señores y rey de reyes.

**Reflexione:** ¿Confía en el poder absoluto de Jesucristo? ¿Confía en que el amor es más grande que el odio? ¿Cómo espera la irrupción del reino de Dios en el mundo?

**Ore:** Pida al Señor la gracia de confiar en Su poder, en Su amor y en Su justicia. Que el Espíritu Santo le ayude a esperar la irrupción del reinado de Dios, haciendo realidad el mandamiento del amor que Él nos dejó.

**Actúe:** En los momentos difíciles que se le presenten a diario, confíe en la presencia y compañía del Señor. Repita interiormente la siguiente invocación: Señor Jesús, señor de señores, rey de reyes.

## Caída de Babilonia

**18**<sup>1</sup> Después vi bajar del cielo a otro ángel, con gran autoridad, y la tierra se deslumbró con su resplandor. <sup>2</sup> Gritó con voz potente: ¡Cayó, cayó la Gran Babilonia! Se ha vuelto morada de demonios, guarida de toda clase de espíritus inmundos, guarida de toda clase de aves impuras y repugnantes, <sup>3</sup> porque todas las naciones han bebido del vino furioso de su prostitución, y los reyes del mundo han fornicado con ella y los comerciantes del mundo se han enriquecido con su lujo fastuoso. <sup>4</sup> Oí otra voz celeste que decía: Pueblo mío, salgan de ella, para no ser cómplice de sus pecados y no sufrir sus castigos. <sup>5</sup> Porque sus pecados se apilan hasta el cielo, y el Señor tiene en cuenta sus crímenes. <sup>6</sup> Páguenle en su misma moneda, denle el doble por sus acciones; la copa en que preparó sus mezclas llénenla el doble; <sup>7</sup> cuanto fue su derroche y su lujo dénselo de pena y tormento. Se decía: Tengo un trono de reina; no quedaré viuda ni pasaré penalidades. <sup>8</sup> Por eso, en un día le llegarán sus plagas: matanza, duelo y hambre, y la incendiarán; porque el Señor Dios que la condena es poderoso.

<sup>9</sup> Por ella llorarán y harán duelo los reyes del mundo que con ella fornicaron y se dieron al lujo, cuando vean el humo de su incendio, <sup>10</sup> y desde lejos, por miedo a su tormento, dirán: ¡Ay, ay de la Gran Ciudad, Babilonia la poderosa, que en una hora se cumplió tu sentencia!

<sup>11</sup> Los comerciantes del mundo llorarán y harán duelo por ella, porque ya nadie compra su mercancía: <sup>12</sup> oro y plata, piedras preciosas y perlas, lino y púrpura, seda y escarlata, maderas aromáticas, objetos de marfil, instrumentos de maderas pre-

ciosas, de bronce, hierro y mármol, <sup>13</sup> canela y especias, perfumes, mirra e incienso, vino y aceite, flor de harina y trigo, vacas y ovejas, caballos, carros, esclavas y esclavos. <sup>14</sup> La ganancia que codiciabas se te escapó, tu refinamiento y esplendor los has perdido y no los volverás a encontrar. <sup>15</sup> Los comerciantes en esos productos, que se enriquecían con ella, se mantendrán a distancia por miedo a sus tormentos, llorarán y harán duelo <sup>16</sup> diciendo: ¡Ay, ay de la Gran Ciudad, que se vestía de lino, púrpura y escarlata, que se enjoyaba con oro, piedras preciosas y perlas! <sup>17</sup> Tanta riqueza arrasada en una hora.

Todos los pilotos y navegantes, marineros y traficantes marinos se quedarán lejos y, al ver el humo de su incendio, <sup>18</sup> gritarán: ¿Quién como la Gran Ciudad? <sup>19</sup> Se echarán polvo a la cabeza, llorarán y harán duelo gritando: ¡Ay, ay de la Gran Ciudad, de cuya abundancia se enriquecían los que navegan por el mar; que en una hora ha sido arrasada! <sup>20</sup> Alégrense por ella, cielos, santos y apóstoles y profetas, porque, al condenarla a ella, Dios les ha hecho justicia.

<sup>21</sup> Después un ángel poderoso levantó una piedra como una rueda de molino y la arrojó al mar diciendo: Así será arrojada con ímpetu Babilonia, la Gran Ciudad, y no se la encontrará más. <sup>22</sup> No se escuchará en ti sonido de cítaras, cantores, flautistas y trompetas; no habrá allí artesanos de ningún oficio; no se oirá en ti el ruido del molino <sup>23</sup> ni brillará en ti la luz de la lámpara, ni se oirá en ti la voz del novio y de la novia. Tus mercaderes eran grandes del mundo, con tus hechicerías se extraviaron todas las naciones, <sup>24</sup> en ella se derramó la sangre de profetas y santos y de todos los asesinados en el mundo.

**19**<sup>1</sup> Después escuché en el cielo un rumor como de una gran multitud que decía: ¡Aleluya! A nuestro Dios corresponden la victoria y la gloria y el poder, <sup>2</sup> porque son justas y acertadas sus sentencias. Porque ha condenado a la gran prostituta que corrompió al mundo con sus inmoralidades y le ha exigido cuentas de la sangre de sus servidores. <sup>3</sup> Y repitieron: ¡Aleluya! El humo de ella asciende por los siglos de los siglos.

<sup>4</sup> Los veinticuatro ancianos y los cuatro vivientes se postraron y adoraron al Dios sentado en el trono y dijeron: ¡Amén, aleluya!

#### APOCALIPSIS 18,1-19,4

**Lea:** Cae Babilonia, ciudad pecadora por excelencia: idólatra, injusta, lujuriosa. Sus colegas lloran su caída. En cambio, los mártires y santos se alegran porque en su lugar se establecerá el poder de Dios.

**Reflexione:** ¿Existen desigualdades e injusticias dentro de su comunidad y de la Iglesia? ¿Qué pueden hacer los cristianos para cambiar esta situación?

**Ore:** Pida a Dios la gracia de actuar siempre con justicia, y que su comunidad dé testimonio de la voluntad divina.

**Actúe:** Identifique alguna situación concreta de desigualdad e injusticia comunitaria que pueda ser eliminada. Discierna con su comunidad parroquial la manera de hacerlo.

### La boda del Cordero

<sup>5</sup> Del trono salió una voz que decía: Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos y fieles, pequeños y grandes. <sup>6</sup> Y escuché un rumor como de una gran multitud, como

ruido de aguas torrenciales, como fragor de truenos muy fuertes: ¡Aleluya ya reina el Señor, Dios [nuestro] Todopoderoso! <sup>7</sup> Alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque ha llegado la boda del Cordero, y la novia está preparada. <sup>8</sup> La han vestido de lino puro, resplandeciente –el lino son las obras buenas de los santos–.

<sup>9</sup> Me dijo: Escribe: Dichosos los convidados a las bodas del Cordero y añadió: Son palabras auténticas de Dios. <sup>10</sup> Caí a sus pies en adoración. Pero me dijo: ¡No lo hagas! Soy siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios has de adorar –el testimonio de Jesús es el espíritu profético–.

### APOCALIPSIS 19,5-10

**Lea:** Tras la caída de Babilonia llega por fin el reinado de Dios. El Cordero se desposa triunfante con la Iglesia –su novia–, y todos los cristianos participan en la celebración.

**Reflexión:** El Cordero y su Iglesia son inseparables. ¿Se puede ser cristiano sin formar parte de la Iglesia? ¿Reconoce la dimensión humana y divina de ella? ¿A qué le compromete esto?

**Ore:** Pida por la Iglesia, para que día a día refleje cada vez más el amor misericordioso que recibe de Jesucristo.

**Actúe:** Sea miembro activo de su parroquia y contemple en ella, a pesar de las limitaciones, la presencia siempre viva de Jesús.

## El jinete victorioso

(Is 63)

<sup>11</sup> Vi el cielo abierto y allí un caballo blanco. Su jinete [se llama] Fiel y Verdadero, Justo en el gobierno y en la guerra. <sup>12</sup> Sus ojos son llama de fuego, en la cabeza lleva muchas diademas. Lleva grabado un nombre que solamente él conoce. <sup>13</sup> Se envuelve en un manto empapado en sangre. Su nombre es la Palabra de Dios. <sup>14</sup> Las tropas celestes lo siguen cabalgando blancos caballos, vestidos de lino blanco limpio. <sup>15</sup> De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones. Los apacientará con vara de hierro y pisará la cuba del vino de la ardiente ira de Dios Todopoderoso. <sup>16</sup> En el manto y sobre el muslo lleva escrito un título: Rey de reyes y Señor de señores.

<sup>17</sup> Vi un ángel de pie sobre el sol, que gritaba a todas las aves que vuelan por el cielo: Vengan, reúnanse para el gran banquete de Dios. <sup>18</sup> Comerán carne de reyes, carne de generales, carne de poderosos, carne de caballos con sus jinetes, carne de libres y esclavos, de pequeños y grandes. <sup>19</sup> Vi que la fiera y los reyes del mundo con sus tropas se reunían para luchar contra el jinete y su tropa. <sup>20</sup> Cayó prisionera la fiera y con ella el falso profeta que, haciendo señales ante ella, engañaba a los que aceptaban la marca de la fiera y a los que adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al foso de fuego y azufre ardiente. <sup>21</sup> Los demás fueron ejecutados con la espada del jinete, la que sale de su boca. Y todas las aves se cebaron en sus carnes.

### APOCALIPSIS 19,11-21

**Lea:** Aparece un jinete. Es el propio Jesucristo, que lleva grabada la Palabra de Dios. Con ella vencerá al mal y a sus seguidores.

**Reflexión:** La espada de Jesucristo no hiere por la fuerza, sino por la Palabra de Dios. ¿Utilizamos los cristianos la Palabra de Dios para vencer al mal? ¿Es ella fuente de inspiración para su vida cotidiana?



**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le inspire siempre palabras sabias y santas para vencer al mal que hay a su alrededor.

**Actúe:** Que su palabra dé testimonio en todo momento de la Palabra de Dios, que acoge, sana y salva.

## El gran milenio

**20**<sup>1</sup> Vi un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una enorme cadena en la mano. <sup>2</sup> Sujetó al dragón, la serpiente primitiva, que es el Diablo y Satanás, lo encadenó por mil años <sup>3</sup> y lo arrojó al abismo. Cerró y selló por fuera, para que no extravié a las naciones hasta que se cumplan los mil años. Después lo han de soltar por breve tiempo.

<sup>4</sup> Vi unos tronos, y sentados en ellos los encargados de juzgar; vi también las almas de los que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, los que no adoraron a la fiera ni su imagen, los que no aceptaron su marca ni en la frente ni en la mano. Vivieron y reinaron con Cristo mil años. <sup>5</sup> Los demás muertos no revivieron hasta pasados los mil años. Esta es la resurrección primera. <sup>6</sup> Dichoso y santo el que tome parte en la resurrección primera. No tendrá poder sobre ellos la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años. <sup>7</sup> Pasados los mil años soltarán de la prisión a Satanás, <sup>8</sup> y saldrá a extraviar a las naciones en las cuatro partes del mundo, a Gog y a Magog. Los reunirá para la batalla, innumerables como la arena del mar. <sup>9</sup> Avanzarán sobre la anchura de la tierra y cercarán la fortaleza de los santos y la ciudad amada. Pero caerá un rayo del cielo que los consumirá. <sup>10</sup> El Diablo que los había engañado fue arrojado al foso de fuego y azufre, con la fiera y el falso profeta; allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

### APOCALIPSIS 20,1-10

**Lea:** Llega un periodo de mil años en que, encerrado el dragón, reinarán los mártires junto con Jesucristo. Pero entonces el Diablo será liberado y vendrá a hacer el mal hasta ser derrotado definitivamente.

**Reflexione:** Esos mil años no pueden ser entendidos de forma literal. ¿Cómo podemos interpretar que el mal, atrapado, reaparezca después en escena? ¿Podemos nosotros solos superar el mal de una vez para siempre?

**Ore:** Pida al Señor que le ayude día a día en su lucha personal contra el mal, y que el Espíritu Santo sea su escudo y fortaleza en los momentos difíciles.

**Actúe:** La próxima vez que el mal parezca prevalecer en su vida, vénzalo haciendo el bien y confiando en el poder de Jesucristo, señor de señores y rey de reyes.

## El juicio

<sup>11</sup> Vi un trono grande y blanco y a uno sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo sin dejar rastro. <sup>12</sup> Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Se abrieron los libros, y se abrió también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados por sus obras, según lo escrito en los libros. <sup>13</sup> El mar devolvió sus muertos. Muerte y abismo devolvieron sus muertos, y cada uno fue juzgado según

sus obras. <sup>14</sup> Muerte y abismo fueron arrojados al foso de fuego –esta es la muerte segunda, el foso de fuego–. <sup>15</sup> Quien no esté inscrito en el libro de la vida será arrojado al foso de fuego.

#### APOCALIPSIS 20,11-15

**Lea:** El juicio de Dios llega a todos en un mundo que no es como este. Hasta los muertos son juzgados, y todos por el mismo criterio: el libro de la vida.

**Reflexione:** ¿Qué tiene escrito en el «libro de su vida»? ¿Cómo está usted escribiendo ese libro?

**Ore:** Ponga en manos de Dios su propia vida. Pídale que esté siempre a su lado, que guíe su mano para escribir su vida con palabras de amor, bien y verdad.

**Actúe:** Lea Mt 25,31-46 y fíjese atentamente en qué acciones se le pide que realice en su existencia terrena para tener vida para siempre.

### Cielo nuevo y tierra nueva

**21** <sup>1</sup> Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. El primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, el mar ya no existe. <sup>2</sup> Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, bajando del cielo, de Dios, preparada como novia que se arregla para el novio. <sup>3</sup> Oí una voz potente que salía del trono: Mira la morada de Dios entre los hombres: habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. <sup>4</sup> Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado. <sup>5</sup> El que estaba sentado en el trono dijo: Mira, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió: Escribe, que estas palabras mías son verdaderas y dignas de fe. <sup>6</sup> Y me dijo: Se terminó. Yo [soy] el alfa y la omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratuitamente del manantial de la vida. <sup>7</sup> El vencedor heredará todo esto. Yo seré su Dios y él será mi hijo. <sup>8</sup> En cambio, los cobardes y desconfiados, los depravados y asesinos, los lujuriosos y hechiceros, los idólatras y embusteros de toda clase tendrán su lote en el foso de fuego y azufre ardiente –que es la muerte segunda–.

#### APOCALIPSIS 21,1-8

**Lea:** Después del juicio a los hombres, toda la creación será recreada. La nueva Jerusalén, casa de Dios entre los hombres, será lugar de consuelo. A partir de ahora la felicidad será completa y los hombres tendrán una vida nueva.

**Reflexione:** Dios vivirá entre los hombres y los consolará. ¿Disfrutamos ya de la presencia de Dios entre nosotros? ¿Podemos sentirnos consolados por Él?

**Ore:** No pida a Dios que le evite todo el dolor que pueda llegar en esta vida, sino que permanezca siempre a su lado y le dé Su consuelo.

**Actúe:** Acérquese con su comunidad al consuelo de Dios. Celebre un acto penitencial comunitario o el sacramento de la unción de los enfermos, para consuelo de los ancianos o personas con enfermedad o limitaciones físicas.

### La nueva Jerusalén

(Is 54,11s; 60,10-18; Ez 40-48)

<sup>9</sup> Se acercó uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las últimas plagas y me habló así: Ven que te enseñaré la novia, la esposa del Cordero.

<sup>10</sup> Me trasladó en éxtasis a una montaña grande y elevada y me mostró la Ciudad Santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, <sup>11</sup> resplandeciente con la gloria de Dios. Brillaba como piedra preciosa, como jaspe cristalino. <sup>12</sup> Tenía una muralla grande y alta, con doce puertas y doce ángeles en las puertas, y grabados [los nombres] de las doce tribus de Israel. <sup>13</sup> A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, a occidente tres puertas. <sup>14</sup> La muralla de la ciudad tiene doce piedras de cimiento, que llevan los nombres de los doce apóstoles del Cordero. <sup>15</sup> El que hablaba conmigo tenía una caña de medir de oro, para medir la ciudad y las puertas y la muralla. <sup>16</sup> La ciudad tiene un trazado cuadrangular, igual de ancho que de largo. <sup>17</sup> Midió con la caña la ciudad: doce mil estadios: igual en longitud, anchura y altura. Midió la muralla: ciento cuarenta y cuatro codos, en la medida humana que usaba el ángel. <sup>18</sup> El aparejo de la muralla era de jaspe, la ciudad de oro puro, límpido como cristal. <sup>19</sup> Los cimientos de la muralla de la ciudad están adornados con piedras preciosas. El primer cimiento de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de calcedonia, el cuarto de esmeralda, <sup>20</sup> el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisopraso, el undécimo de turquesa, el duodécimo de amatista. <sup>21</sup> Las doce puertas son doce perlas, cada puerta una sola perla. Las calles de la ciudad pavimentadas de oro puro, límpido como cristal. <sup>22</sup> No vi en ella templo alguno, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. <sup>23</sup> La ciudad no necesita que la ilumine el sol ni la luna, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero. <sup>24</sup> A su luz caminarán las naciones, y los reyes del mundo le llevarán sus riquezas. <sup>25</sup> Sus puertas no se cerrarán de día. No existirá en ella la noche. <sup>26</sup> Le traerán la riqueza y el esplendor de las naciones. <sup>27</sup> No entrará en ella nada profano, ni depravados ni mentirosos; solo entrarán los inscritos en el libro de la vida del Cordero.

**22**<sup>1</sup> Me mostró un río de agua viva, brillante como cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. <sup>2</sup> En medio de la plaza y en los márgenes del río crece el árbol de la vida, que da fruto doce veces: cada mes una cosecha, y sus hojas son medicinales para las naciones. <sup>3</sup> No habrá allí nada maldito. En ella se encontrará el trono de Dios y del Cordero. Sus siervos lo adorarán <sup>4</sup> y verán su rostro y llevarán en la frente su nombre. <sup>5</sup> Allí no habrá noche. No les hará falta luz de lámpara ni luz del sol, porque los ilumina el Señor Dios, y reinarán por los siglos de los siglos.

#### APOCALIPSIS 21,9-22,5

**Lea:** Un ángel muestra la gloria de la esposa, que está unida a Dios: es la realidad del cielo, un mundo esplendoroso y perfecto iluminado por la gloria de Dios, donde todo es santo.

**Reflexione:** En la ciudad celestial, íntimamente unida a Dios, todo es perfecto. ¿Cree usted que la Iglesia, esposa de Jesucristo, aspira a tal perfección? ¿Qué podemos hacer los cristianos para hacer que se aproxime a ella?

**Ore:** Pida en su oración por el papa, los obispos, los presbíteros, y todos los que formamos la Iglesia, para que Dios nos mantenga cada vez más unidos a Él.

**Actúe:** Hable con los suyos de la importancia de formar parte activa de la Iglesia. Anímeles a participar y a colaborar en la vida parroquial y diocesana.

## Venida de Cristo

<sup>6</sup> Me dijo: Estas palabras son verdaderas y fidedignas. El Señor, Dios de los espíritus proféticos, envió a su ángel para mostrar a sus siervos lo que ha de suceder en breve.

<sup>7</sup> Mira que llego pronto. Dichoso el que guarde las palabras proféticas de este libro.

<sup>8</sup> Yo soy Juan, el que ha oído y visto esto. Al escuchar y mirar, me postré a los pies del ángel que me lo enseñaba para adorarlo. <sup>9</sup> Pero él me dijo: ¡No lo hagas! que soy siervo como tú y tus hermanos los profetas y los que guardan las palabras de este libro. A Dios has de adorar. <sup>10</sup> Me añadió: No ocultes las palabras proféticas de este libro, porque su plazo está próximo. <sup>11</sup> El malvado que siga en su maldad y el impuro en su impureza, el honrado en su honradez y el santo en su santidad. <sup>12</sup> Yo llegaré pronto llevando la paga para dar a cada uno lo que merecen sus obras. <sup>13</sup> Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin. <sup>14</sup> Dichosos los que lavan sus vestidos, porque tendrán a su disposición el árbol de la vida y entrarán por las puertas en la ciudad. <sup>15</sup> Fuera quedarán los invertidos, hechiceros, lujuriosos, asecinos, idólatras, los que aman y practican la mentira. <sup>16</sup> Yo, Jesús, envíe a mi ángel a ustedes con este testimonio acerca de las Iglesias. Yo soy el retoño que desciende de David, el astro brillante de la mañana.

<sup>17</sup> El Espíritu y la novia dicen: Ven. El que escuche diga: Ven. Quien tenga sed venga, quien quiera recibirá sin que le cueste nada agua de vida. <sup>18</sup> Yo amonesto a los que escuchan las palabras proféticas de este libro: Si alguien añade algo, Dios le añadirá las plagas escritas en este libro. <sup>19</sup> Si alguien quita algo de las palabras proféticas de este libro, Dios le quitará su participación en el árbol de la vida y en la Ciudad Santa, que se describen en este libro.

<sup>20</sup> El que atestigua todo esto dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. <sup>21</sup> La gracia del Señor Jesús esté con todos. [[Amén.]]

### APOCALIPSIS 22,6-21

**Lea:** El libro del Apocalipsis se cierra como se abrió, con el anuncio de que lo que ha sido revelado es Palabra de Dios, que nos llega por medio de Jesucristo. Los que le siguen alcanzarán la gloria.

**Reflexione:** El Apocalipsis no es un libro agorero, sino un himno a la esperanza cristiana: al final de los tiempos el bien triunfará sobre el mal. ¿Confía usted en ello? ¿Qué le sugiere la siguiente expresión: «Ven, Señor Jesús»? ¿Está preparado para el encuentro definitivo con el Señor?

**Ore:** Pida al Espíritu Santo que le ilumine para entender su Palabra, fortalezca para cumplirla y la felicidad eterna de estar siempre junto a Dios, por su fe y por sus obras.

**Actúe:** Promueva en su comunidad parroquial cursillos bíblicos, de manera que nadie pueda almar con lecturas fundamentalistas. Si no es posible, al menos reserve cada día un tiempo para la oración con la Biblia.

LECTURAS BÍBLICAS  
DEL AÑO LITÚRGICO





**A** continuación presentamos una guía breve de las lecturas bíblicas del Año litúrgico. Esperamos que sea un instrumento que facilite el encuentro, tanto personal como comunitario, de la vida con la Palabra y de la Palabra con la vida, de manera que el anuncio de nuestro Salvador, la semilla de su Palabra, germine en nosotros y produzca en abundancia los frutos de su reino en el mundo.

## EL AÑO LITÚRGICO

Durante el Año litúrgico la Iglesia celebra el misterio de la salvación obrada por nuestro Señor; comienza el Domingo 1º de Adviento y termina el Sábado posterior a la *Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo* (a finales de Noviembre o a principios de Diciembre). Se divide en cinco tiempos, que son:

**Tiempo de Adviento.** Comienza el Domingo 1º de Adviento y termina en la tarde del 24 de Diciembre.

**Tiempo de Navidad.** Comienza en la tarde del 24 de Diciembre, con la *Vigilia de la Natividad del Señor*, y termina en la *Fiesta del Bautismo del Señor*.

**Tiempo Ordinario (I).** Comienza el día después de la *Fiesta del Bautismo del Señor* y se interrumpe el Martes anterior al *Miércoles de Ceniza*.

**Cuaresma.** Comienza el *Miércoles de Ceniza* y termina en la tarde del *Jueves Santo*.

**Tiempo Pascual.** Comienza en la tarde del *Jueves Santo*, con la *Cena del Señor*, y termina en la *Solemnidad de Pentecostés*.

**Tiempo Ordinario (II).** Se reanuda el Lunes después de la *Solemnidad de Pentecostés* y termina el Sábado posterior a la *Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo*.

Para saber las fechas exactas del principio y fin de cada tiempo litúrgico durante el año, consulte los calendarios siguientes.

## Calendario de las Principales Celebraciones Litúrgicas

Año	Ciclo	Adviento	Bautismo del Señor	Miércoles de Ceniza	Domingo Pascual	Pentecostés	División del Tiempo Ordinario			
							(I) Antes de Cuaresma		(II) Después de Pentecostés	
							Hasta	Sem	Desde	Sem
<b>2013</b>	C	02 Dic (12)	13 Ene	13 Feb	31 Mar	19 May	12 Feb	<b>05ª</b>	20 May	<b>07ª</b>
<b>2014</b>	A	01 Dic (13)	12 Ene	05 Mar	20 Abr	08 Jun	04 Mar	<b>08ª</b>	09 Jun	<b>10ª</b>
<b>2015</b>	B	30 Nov (14)	11 Ene	18 Feb	05 Abr	24 May	17 Feb	<b>06ª</b>	25 May	<b>08ª</b>
<b>2016</b>	C	29 Nov (15)	10 Ene	10 Feb	27 Mar	15 May	09 Feb	<b>05ª</b>	16 May	<b>07ª</b>
<b>2017</b>	A	27 Nov (16)	08 Ene	01 Mar	16 Abr	04 Jun	28 Feb	<b>08ª</b>	05 Jun	<b>09ª</b>
<b>2018</b>	B	03 Dic (17)	07 Ene	14 Feb	01 Abr	20 May	13 Feb	<b>06ª</b>	21 May	<b>07ª</b>
<b>2019</b>	C	02 Dic (18)	13 Ene	06 Mar	21 Abr	09 Jun	05 Mar	<b>08ª</b>	10 Jun	<b>10ª</b>
<b>2020</b>	A	01 Dic (19)	12 Ene	26 Feb	12 Abr	31 May	25 Feb	<b>07ª</b>	01 Jun	<b>09ª</b>
<b>2021</b>	B	29 Nov (20)	10 Ene	17 Feb	04 Abr	23 May	16 Feb	<b>06ª</b>	24 May	<b>08ª</b>

## Abreviaturas

**MCE:** Miércoles de Ceniza; **DRA:** Domingo de Ramos; **CSE:** Cena del Señor; **DPA:** Domingo de Pascua; **ASC:** Ascensión; **PEN:** Pentecostés; **BSE:** Bautismo del Señor; **JRU:** Jesucristo Rey del Universo

## Calendario del Tiempo de Adviento

Sem	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>01ª</b>	02 Dic (12)	01 Dic (13)	30 Nov (14)	29 Nov (15)	27 Nov (16)	03 Dic (17)	02 Dic (18)	01 Dic (19)	29 Nov (20)
<b>02ª</b>	09 Dic (12)	08 Dic (13)	07 Dic (14)	06 Dic (15)	04 Dic (16)	10 Dic (17)	09 Dic (18)	08 Dic (19)	06 Dic (20)
<b>03ª</b>	16 Dic (12)	15 Dic (13)	14 Dic (14)	13 Dic (15)	11 Dic (16)	17 Dic (17)	16 Dic (18)	15 Dic (19)	13 Dic (20)
<b>04ª</b>	23 Dic (12)	22 Dic (13)	21 Dic (14)	20 Dic (15)	18 Dic (16)	24 Dic (17)	23 Dic (18)	22 Dic (19)	20 Dic (20)

## Calendario del Tiempo de Cuaresma

Sem	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>MCE</b>	13 Feb	05 Mar	18 Feb	10 Feb	01 Mar	14 Feb	06 Mar	26 Feb	17 Feb
<b>01ª</b>	17 Feb	09 Mar	22 Feb	14 Feb	05 Mar	18 Feb	10 Mar	01 Mar	21 Feb
<b>02ª</b>	24 Feb	16 Mar	01 Mar	21 Feb	12 Mar	25 Feb	17 Mar	08 Mar	28 Feb
<b>03ª</b>	03 Mar	23 Mar	08 Mar	28 Feb	19 Mar	04 Mar	24 Mar	15 Mar	07 Mar
<b>04ª</b>	10 Mar	30 Mar	15 Mar	06 Mar	26 Mar	11 Mar	31 Mar	22 Mar	14 Mar
<b>05ª</b>	17 Mar	06 Abr	22 Mar	13 Mar	02 Abr	18 Mar	07 Abr	29 Mar	21 Mar
<b>DRA</b>	24 Mar	13 Abr	29 Mar	20 Mar	09 Abr	25 Mar	14 Abr	05 Abr	28 Mar

## Calendario del Tiempo Pascual

Sem	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>CSE</b>	28 Mar	17 Abr	02 Abr	24 Mar	13 Abr	29 Mar	18 Abr	09 Abr	01 Abr
<b>DPA</b>	31 Mar	20 Abr	05 Abr	27 Mar	16 Abr	01 Abr	21 Abr	12 Abr	04 Abr
<b>02ª</b>	07 Abr	27 Abr	12 Abr	03 Abr	23 Abr	08 Abr	28 Abr	19 Abr	11 Abr
<b>03ª</b>	14 Abr	04 May	19 Abr	10 Abr	30 Abr	15 Abr	05 May	26 Abr	18 Abr
<b>04ª</b>	21 Abr	11 May	26 Abr	17 Abr	07 May	22 Abr	12 May	03 May	26 Abr
<b>05ª</b>	28 Abr	18 May	03 May	24 Abr	14 May	29 Abr	19 May	10 May	02 May
<b>06ª</b>	05 May	25 May	10 May	01 May	21 May	06 May	26 May	17 May	09 May
<b>ASC</b>	12 May	01 Jun	17 May	08 May	28 May	13 May	02 Jun	24 May	16 May
<b>07ª</b>	13 May	02 Jun	18 May	09 May	29 May	14 May	03 Jun	25 May	17 May
<b>PEN</b>	19 May	08 Jun	24 May	15 May	04 Jun	20 May	09 Jun	31 May	23 May



## Calendario del Tiempo Ordinario

Sem	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>BSE</b> <b>01<sup>a</sup></b>	<b>13 Ene</b> <i>14 Ene*</i>	<b>12 Ene</b> <i>13 Ene*</i>	<b>11 Ene</b> <i>12 Ene*</i>	<b>10 Ene</b> <i>11 Ene*</i>	<b>08 Ene</b> <i>09 Ene*</i>	<b>07 Ene</b> <i>08 Ene*</i>	<b>13 Ene</b> <i>14 Ene*</i>	<b>12 Ene</b> <i>13 Ene*</i>	<b>10 Ene</b> <i>11 Ene*</i>
<b>02<sup>a</sup></b> <b>03<sup>a</sup></b>	20 Ene 27 Ene	19 Ene 26 Ene	18 Ene 25 Ene	17 Ene 24 Ene	15 Ene 22 Ene	14 Ene 21 Ene	20 Ene 27 Ene	19 Ene 26 Ene	17 Ene 24 Ene
<b>04<sup>a</sup></b> <b>05<sup>a</sup></b>	03 Feb <b>10 Feb</b>	<i>03 Feb*</i> 09 Feb	01 Feb 08 Feb	31 Ene <b>07 Feb</b>	29 Ene 05 Feb	28 Ene 04 Feb	03 Feb 10 Feb	<i>03 Feb*</i> 09 Feb	<i>31 Feb*</i> 07 Feb
<b>06<sup>a</sup></b> <b>07<sup>a</sup></b>	— <b>20 May*</b>	16 Feb 23 Feb	<b>15 Feb</b> —	— <b>16 May*</b>	12 Feb 19 Feb	<b>11 Feb</b> <b>21 May</b>	17 Feb 24 Feb	16 Feb <b>23 Feb</b>	<b>14 Feb</b> —
<b>08<sup>a</sup></b> <b>09<sup>a</sup></b>	<i>27 May*</i> <i>03 Jun*</i>	<b>02 Mar</b> —	<b>25 May*</b> <i>01 Jun*</i>	<i>23 May*</i> <i>30 May*</i>	<b>26 Feb</b> <b>5 Jun</b>	27 May 03 Jun	<b>03 Mar</b> —	— <b>01 Jun*</b>	<b>24 May*</b> 30 May
<b>10<sup>a</sup></b> <b>11<sup>a</sup></b>	09 Jun 16 Jun	<b>09 Jun*</b> <i>16 Jun*</i>	<i>08 Jun*</i> 14 Jun	05 Jun 12 Jun	11 Jun 18 Jun	10 Jun 17 Jun	<b>10 Jun</b> 16 Jun	<i>08 Jun*</i> 14 Jun	06 Jun 13 Jun
<b>12<sup>a</sup></b> <b>13<sup>a</sup></b>	23 Jun 30 Jun	<i>23 Jun*</i> <i>30 Jun*</i>	21 Jun 28 Jun	19 Jun 26 Jun	25 Jun 02 Jul	24 Jun 01 Jul	23 Jun 30 Jun	21 Jun 28 Jun	20 Jun 27 Jun
<b>14<sup>a</sup></b> <b>15<sup>a</sup></b>	07 Jul 14 Jul	06 Jul 13 Jul	05 Jul 12 Jul	03 Jul 10 Jul	09 Jul 16 Jul	08 Jul 15 Jul	07 Jul 14 Jul	05 Jul 12 Jul	04 Jul 11 Jul
<b>16<sup>a</sup></b> <b>17<sup>a</sup></b>	21 Jul 28 Jul	20 Jul 27 Jul	19 Jul 26 Jul	17 Jul 24 Jul	23 Jul 30 Jul	22 Jul 29 Jul	21 Jul 28 Jul	19 Jul 26 Jul	18 Jul <i>26 Jul*</i>
<b>18<sup>a</sup></b> <b>19<sup>a</sup></b>	04 Ago 11 Ago	03 Ago 10 Ago	02 Ago 09 Ago	31 Jul 07 Ago	06 Ago 13 Ago	05 Ago 12 Ago	04 Ago 11 Ago	02 Ago 09 Ago	01 Ago 08 Ago
<b>20<sup>a</sup></b> <b>21<sup>a</sup></b>	18 Ago 25 Ago	17 Ago 24 Ago	16 Ago 23 Ago	14 Ago 21 Ago	20 Ago 27 Ago	19 Ago 26 Ago	18 Ago 25 Ago	16 Ago 23 Ago	<i>16 Ago*</i> 22 Ago
<b>22<sup>a</sup></b> <b>23<sup>a</sup></b>	01 Sep 08 Sep	31 Ago 07 Sep	30 Ago 06 Sep	28 Ago 04 Sep	03 Sep 10 Sep	02 Sep 09 Sep	01 Sep 08 Sep	30 Ago 06 Sep	29 Ago 05 Sep
<b>24<sup>a</sup></b> <b>25<sup>a</sup></b>	15 Sep 22 Sep	<i>15 Sep*</i> 21 Sep	13 Sep 20 Sep	11 Sep 18 Sep	17 Sep 24 Sep	16 Sep 23 Sep	15 Sep 22 Sep	13 Sep 20 Sep	12 Sep 19 Sep
<b>26<sup>a</sup></b> <b>27<sup>a</sup></b>	29 Sep 06 Oct	28 Sep 05 Oct	27 Sep 04 Oct	25 Sep 02 Oct	01 Oct 08 Oct	30 Sep 07 Oct	29 Sep 06 Oct	27 Sep 04 Oct	26 Sep 03 Oct
<b>28<sup>a</sup></b> <b>29<sup>a</sup></b>	13 Oct 20 Oct	12 Oct 19 Oct	11 Oct 18 Oct	09 Oct 16 Oct	15 Oct 22 Oct	14 Oct 21 Oct	13 Oct 20 Oct	11 Oct 18 Oct	10 Oct 17 Oct
<b>30<sup>a</sup></b> <b>31<sup>a</sup></b>	27 Oct 03 Nov	26 Oct <i>03 Nov*</i>	25 Oct <i>03 Nov**</i>	23 Oct 30 Oct	29 Oct 05 Nov	28 Oct 04 Nov	27 Oct 03 Nov	25 Oct <i>03 Nov**</i>	24 Oct 31 Oct
<b>32<sup>a</sup></b> <b>33<sup>a</sup></b>	10 Nov 17 Nov	09 Nov 16 Nov	08 Nov 15 Nov	06 Nov 13 Nov	12 Nov 19 Nov	11 Nov 18 Nov	10 Nov 17 Nov	08 Nov 15 Nov	07 Nov 14 Nov
<b>JRU</b> <b>34<sup>a</sup></b>	24 Nov <b>25 Nov*</b>	23 Nov <b>24 Nov*</b>	22 Nov <b>23 Nov*</b>	20 Nov <b>21 Nov*</b>	26 Nov <b>27 Nov*</b>	25 Nov <b>26 Nov*</b>	24 Nov <b>25 Nov*</b>	22 Nov <b>23 Nov*</b>	21 Nov <b>22 Nov*</b>

## Notas

(\*) La Semana del Tiempo Ordinario empieza el lunes, ya que el día anterior es una Fiesta o Solemnidad.

(\*\*) La Semana del Tiempo Ordinario empieza el martes, ya que los días anteriores son Fiestas o Solemnidades.

## LECTURAS BÍBLICAS DE CADA DÍA

## Observaciones

A cada Año litúrgico corresponde uno de los tres ciclos en que la Iglesia ha distribuido las lecturas dominicales: 2013, ciclo **C**; 2014, ciclo **A**; 2015, ciclo **B**; 2016, ciclo **C**; etc.

La liturgia de los Domingos tiene tres lecturas: la primera del Antiguo Testamento; la segunda del Nuevo Testamento (excepto los evangelios); y la tercera de uno de los cuatro evangelios. En el ciclo **A** leemos el evangelio de **Mateo**; en el **B**, de **Marcos**; en el **C**, de **Lucas**; el evangelio de **Juan** lo leemos en distintas ocasiones durante el Año litúrgico.

La liturgia de los demás días de la semana tiene dos lecturas: la primera, tomada del Antiguo o del Nuevo Testamento (excepto los evangelios) y la segunda, de uno de los cuatro evangelios. La primera lectura de estos días durante el Tiempo Ordinario se presenta en un ciclo de dos años: «**D**» para los años **impares** (2013, 2015, etc.) y «**P**» para los años **pares** (2014, 2016, etc.).

La semana litúrgica empieza el Domingo (el día del Señor, el primer día de la semana según la tradición judía), y no el Lunes como nuestra semana laboral.

## LECTURAS DE ADVIENTO

<b>Dom 1º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 2,1-5 B. Is 63,16b-17.19b; 64,2b-7 C. Jr 33,14-16	<b>2ª</b>	A. Rom 13,11-14 B. 1 Cor 1,3-9 C. 1 Tes 3,12-4,2	<b>Ev</b>	A. Mt 24,37-44 B. Mc 13,33-37 C. Lc 21,25-28.34-36
Sem 1ª Adviento	<b>L</b>	Is 2,1-5 (A. Is 4,2-6) Mt 8,5-11	<b>M</b>	Is 11,1-10 Lc 10,21-24	<b>Mi</b>	Is 25,6-10a Mt 15,29-37
	<b>J</b>	Is 26,1-6 Mt 7,21,24-27	<b>V</b>	Is 29,17-24 Mt 9,27-31	<b>S</b>	Is 30,19-21.23-26 Mt 9,35-10,1.5a.6-8
<b>Dom 2º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 11,1-10 B. Is 40,1-5.9-11 C. Bar 5,1-9	<b>2ª</b>	A. Rom 15,4-9 B. 2 Pe 3,8-14 C. Flp 1,4-6.8-11	<b>Ev</b>	A. Mt 3,1-12 B. Mc 1,1-8 C. Lc 3,1-6
Sem 2ª Adviento	<b>L</b>	Is 35,1-10 Lc 5,17-26	<b>M</b>	Is 40,1-11 Mt 18,12-14	<b>Mi</b>	Is 40,25-31 Mt 11,28-30
	<b>J</b>	Is 41,13-20 Mt 11,11-15	<b>V</b>	Is 48,17-19 Mt 11,16-19	<b>S</b>	Eclo 48,1-4.9-11 Mt 17,10-13
<b>Dom 3º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 35,1-6a.10 B. Is 61,1-2a.10-11 C. Sof 3,14-18a	<b>2ª</b>	A. Sant 5,7-10 B. 1 Tes 5,16-24 C. Flp 4,4-7	<b>Ev</b>	A. Mt 11,2-11 B. Jn 1,6-8.19-28 C. Lc 3,10-18
Sem 3ª Adviento	<b>L</b>	Nm 24,2-7.15-17a Mt 21,23-27	<b>M</b>	Sof 3,1-2.9-13 Mt 21,28-32	<b>Mi</b>	Is 45,6b-8.18.21b-25 Lc 7,19-23
	<b>J</b>	Is 54,1-10 Lc 7,24-30	<b>V</b>	Is 56,1-3a.6-8 Jn 5,33-36		
<b>Dom 4º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 7,10-14 B. 2 Sm 7,1-5.8b-12.14a.16 C. Miq 5,1-4a	<b>2ª</b>	A. Rom 1,1-7 B. Rom 16,25-27 C. Heb 10,5-10	<b>Ev</b>	A. Mt 1,18-24 B. Lc 1,26-38 C. Lc 1,39-45

\* A partir del 17 de Diciembre, las lecturas se rigen por la fecha y no por el día, excepto el Domingo anterior a Navidad, que es el Domingo 4º de Adviento.

## LECTURAS DEL 17 AL 24 DE DICIEMBRE

<b>Adviento</b>	<b>17</b>	Gn 49,1-2.8-10 Mt 1,1-17	<b>18</b>	Jr 23,5-8 Mt 1,18-24	<b>19</b>	Jue 13,2-7.24-25a Lc 1,5-25
	<b>20</b>	Is 7,10-14 Lc 1,26-38	<b>21</b>	Cant 2,8-14 o Sof 3,14-18a Lc 1,39-45	<b>22</b>	1 Sm 1,24-28 Lc 1,46-56
	<b>23</b>	Mal 3,1-4.23-24 Lc 1,57-66	<b>24</b>	2 Sm 7,1-5.8b-12.14a.16 Lc 1,67-79		

## LECTURAS DE NAVIDAD

\* Para las lecturas en torno a los días de la Epifanía (los días anteriores y los días posteriores), se debe tener en cuenta que algunas Iglesias, como la de España, celebran esta solemnidad siempre el día 06 de Enero, mientras que otras, como muchas de América Latina, lo hacen el Domingo posterior al 01 de Enero.

<b>25 Navidad</b>	<b>1ª</b>	Visperas Is 62,1-5 Vigilia Is 9,1-3.5-6 Aurora Is 62,11-12 Del día Is 52,7-10	<b>2ª</b>	Visperas Hch 13,16-17.22-25 Vigilia Tit 2,11-14 Aurora Tit 3,4-7 Del día Heb 1,1-6	<b>Ev</b>	Visperas Mt 1,1-25 Vigilia Lc 2,1-14 Aurora Lc 2,15-20 Del día Jn 1,1-18
<b>26</b>	San Esteban, protomártir		Hch 6,8-10; 7,54-60		<b>Evangelio</b>	Mt 10,17-22
<b>27</b>	San Juan, apóstol y evangelista		1 Jn 1,1-4			Jn 20,2-8
<b>28</b>	Los Santos Inocentes		1 Jn 1,5-2,2			Mt 2,13-18
<b>29</b>	5º día de la octava de Navidad		1 Jn 2,3-11			Lc 2,22-35
<b>30</b>	6º día de la octava de Navidad		1 Jn 2,12-17			Lc 2,36-40
<b>31</b>	7º día de la octava de Navidad		1 Jn 2,18-21			Jn 1,1-18
<b>La Sagrada Familia</b> Domingo posterior a la Navidad o el 30 si la Navidad cae en Domingo.			<b>1ª</b>	Eclo 3,2-6.12-14	<b>Ev</b>	A. Mt 2,13-15.19-23
			<b>2ª</b>	Col 3,12-21		B. Lc 2,22-40 C. Lc 2,41-52
<b>Santa María, Madre de Dios</b> 01 de Enero			<b>1ª</b>	Nm 6,22-27	<b>Ev</b>	Lc 2,16-21
			<b>2ª</b>	Gál 4,4-7		
<b>Domingo 2º de Navidad</b> Solo cuando Epifanía se celebra el 06 y la Navidad cae en: Jueves, Viernes o Sábado.			<b>1ª</b>	Eclo 24,1-4.12-16	<b>Ev</b>	Jn 1,1-18
			<b>2ª</b>	Ef 1,3-6.15-18		
<b>Antes de Epifanía</b> * 06 y 07 cuando Epifanía se celebra el Domingo posterior al 01.		<b>02</b>	<b>Primera lectura</b>	1 Jn 2,22-28	<b>Evangelio</b>	Jn 1,19-28
		<b>03</b>		1 Jn 2,29-3,6		Jn 1,29-34
		<b>04</b>		1 Jn 3,7-10		Jn 1,35-42
		<b>05</b>		1 Jn 3,11-21		Jn 1,43-51
		<b>06</b>		1 Jn 5,5-13		Mc 1,6b-11
		<b>07</b>		1 Jn 5,14-21		Jn 2,1-12
<b>La Epifanía del Señor</b>			<b>1ª</b>	Is 60,1-6	<b>Ev</b>	Mt 2,1-12
			<b>2ª</b>	Ef 3,2-3a.5-6		
<b>Después de Epifanía</b> * Se tiene en cuenta la fecha si Epifanía se celebra el 06. ** Se tiene en cuenta el día si Epifanía se celebra el Domingo posterior al 01.		<b>*07/**L</b>	<b>Primera lectura</b>	1 Jn 3,22-4,6	<b>Evangelio</b>	Mt 4,12-17.23-25
		<b>08/M</b>		1 Jn 4,7-10		Mc 6,34-44
		<b>09/Mi</b>		1 Jn 4,11-18		Mc 6,45-52
		<b>10/J</b>		1 Jn 4,19-5,4		Lc 4,14-22a
		<b>11/V</b>		1 Jn 5,5-13		Lc 5,12-16
		<b>12/S</b>		1 Jn 5,14-21		Jn 3,22-30
<b>Bautismo del Señor</b> Cuando Epifanía se celebra el Domingo posterior al 01, y cae el 07 u 08, la fiesta del Bautismo del Señor se celebra al día siguiente.			<b>1ª</b>	Is 42,1-4.6-7	<b>Ev</b>	A. Mt 3,13-17
			<b>2ª</b>	Hch 10,34-38		B. Mc 1,7-11 C. Lc 3,15-16.21-22

## LECTURAS DE CUARESMA

		Miércoles de Ceniza	1ª 2ª	Jl 2,12-18 2 Cor 5,20-6,2	Ev	Mt 6,1-6.16-18
	J	Dt 30,15-20 Lc 9,22-25	V	Is 58,1-9a Mt 9,14-15	S	Is 58,9b-14 Lc 5,27-32
<b>Dom 1º</b>	1ª	A. Gn 2,7-9; 3,1-7 B. Gn 9,8-15 C. Dt 26,4-10	2ª	A. Rom 5,12-19 B. 1 Pe 3,18-22 C. Rom 10,8-13	Ev	A. Mt 4,1-11 B. Mc 1,12-15 C. Lc 4,1-13
Sem 1ª Cuaresma	L	Lv 19,1-2.11-18 Mt 25,31-46	M	Is 55,10-11 Mt 6,7-15	Mi	Jon 3,1-10 Lc 11,29-32
	J	Est 14,1.3-5.12-14 Mt 7,7-12	V	Ez 18,21-28 Mt 5,20-26	S	Dt 26,16-19 Mt 5,43-48
<b>Dom 2º</b>	1ª	A. Gn 12,1-4a B. Gn 22,1-2.9-13.15-18 C. Gn 15,5-12.17-18	2ª	A. 2 Tim 1,8b-10 B. Rom 8,31b-34 C. Flp 3,17-4,1	Ev	A. Mt 17,1-9 B. Mc 9,2-10 C. Lc 9,28b-36
Sem 2ª Cuaresma	L	Dn 9,4-10 Lc 6,36-38	M	Is 1,10.16-20 Mt 23,1-12	Mi	Jr 18,18-20 Mt 20,17-28
	J	Jr 17,5-10 Lc 16,19-31	V	Gn 37,3-4.12-13a.17b-28 Mt 21,33-43.45-46	S	Miq 7,14-15.18-20 Lc 15,1-3.11-32
<b>Dom 3º</b>	1ª	A. Éx 17,3-7 B. Éx 20,1-17 C. Éx 3,1-8a.13-15	2ª	A. Rom 5,1-2.5-8 B. 1 Cor 1,22-25 C. 1 Cor 10,1-6.10-12	Ev	A. Jn 4,5-42 B. Jn 2,13-25 C. Lc 13,1-9
Sem 3ª Cuaresma	<i>Las siguientes lecturas se pueden utilizar en cualquier día de la semana 3ª, en especial en los ciclos B y C, en que no se lee Jn 4,5-42 el Domingo 3º</i>					Éx 17,1-7 Jn 4,5-42
	L	2 Re 5,1-15a Lc 4,24-30	M	Dn 3,25.34-43 Mt 18,21-35	Mi	Dt 4,1,5-9 Mt 5,17-19
	J	Jr 7,23-28 Lc 11,14-23	V	Os 14,2-10 Mc 12,28b-34	S	Os 6,1b-6 Lc 18,9-14
<b>Dom 4º</b>	1ª	A. 1 Sm 16,1b.6-7.10-13a B. 2 Cr 36,14-16.19-23 C. Jos 5,9a.10-12	2ª	A. Ef 5,8-14 B. Ef 2,4-10 C. 2 Cor 5,17-21	Ev	A. Jn 9,1-41 B. Jn 3,14-21 C. Lc 15,1-3.11-32
Sem 4ª Cuaresma	<i>Las siguientes lecturas se pueden utilizar en cualquier día de la semana 4ª, en especial en los ciclos B y C, en que no se lee Jn 9,1-41 el Domingo 4º</i>					Miq 7,7-9 Jn 9,1-41
	L	Is 65,17-21 Jn 4,43-54	M	Ez 47,1-9.12 Jn 5,1-3.5-16	Mi	Is 49,8-15 Jn 5,17-30
	J	Éx 32,7-14 Jn 5,31-47	V	Sab 2,1a.12-22 Jn 7,1-2.10.25-30	S	Jr 11,18-20 Jn 7,40-53
<b>Dom 5º</b>	1ª	A. Ez 37,12-14 B. Jr 31,31-34 C. Is 43,16-21	2ª	A. Rom 8,8-11 B. Heb 5,7-9 C. Flp 3,8-14	Ev	A. Jn 11,1-45 B. Jn 12,20-33 C. Jn 8,1-11
Sem 5ª Cuaresma	<i>Las siguientes lecturas se pueden utilizar en cualquier día de la semana 5ª, en especial en los ciclos B y C, en que no se lee Jn 11,1-45 el Domingo 5º</i>					2 Re 4,18b-21.32-37 Jn 11,1-45
	L	Dn 13,1-9.15-17.19-30.33-62 Jn 8,1-11 (C. Jn 8,12-20)	M	Nm 21,4-9 Jn 8,21-30	Mi	Dn 3,14-20.91-92.95 Jn 8,31-42
	J	Gn 17,3-9 Jn 8,51-59	V	Jr 20,10-13 Jn 10,31-42	S	Ez 37,21-28 Jn 11,45-57
<b>Domingo de Ramos</b>	Procesión	A. Mt 21,1-11 B. Mc 11,1-10 C. Lc 19,28-40	1ª 2ª	Is 50,4-7 Flp 2,6-11	Ev	A. Mt 26,14-27.66 B. Mc 14,1-15.47 C. Lc 22,14-23.56
<b>Semana Santa</b>	Lto	Is 42,1-7 Jn 12,1-11	M Sto	Is 49,1-6 Jn 13,21-33.36-38	Mi Sto	Is 50,4-9a Mt 26,14-25

## LECTURAS DE PASCUA

<b>Triduo Pascual</b>	<b>J</b> <b>Sto</b>	Éx 12,1-8,11-14 1 Cor 11,23-26 Jn 13,1-15	<b>Vigilia Pascual</b>	AT Gn 1,1-2,2 Gn 22,1-18 Éx 14,15-15,1 Is 54,5-14 Is 55,1-11 Bar 3,9-15.32-4,4 Ez 36,16-28	<b>Evangelio</b> A. Mt 28,1-10 B. Mc 16,1-7 C. Lc 24,1-12
	<b>V</b> <b>Sto</b>	Is 52,13-53,12 Heb 4,14-16; 5,7-9 Jn 18,1-19,12		NT Rom 6,3-11	
<b>Dom de Pascua</b>	<b>1ª</b>	Hch 10,34a.37-43	<b>2ª</b>	Col 3,1-4 o 1 Cor 5,6b-8	<b>Ev</b> Jn 20,1-9 o Lc 24,13-35 (por la tarde)
<b>Octava Pascual</b>	<b>L</b>	Hch 2,14,22-33 Mt 28,8-15	<b>M</b>	Hch 2,36-41 Jn 20,11-18	<b>Mi</b> Hch 3,1-10 Lc 24,13-35
	<b>J</b>	Hch 3,11-26 Lc 24,35-48	<b>V</b>	Hch 4,1-12 Jn 21,1-14	<b>S</b> Hch 4,13-21 Mc 16,9-15
<b>Dom 2º de Pascua</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 2,42-47 B. Hch 4,32-35 C. Hch 5,12-16	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 1,3-9 B. 1 Jn 5,1-6 C. Ap 1,9-11a.12-13.17-19	<b>Ev</b> Jn 20,19-31
<b>Sem 2ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 4,23-31 Jn 3,1-8	<b>M</b>	Hch 4,32-37 Jn 3,5a.7b-15	<b>Mi</b> Hch 5,17-26 Jn 3,16-21
	<b>J</b>	Hch 5,27-33 Jn 3,31-36	<b>V</b>	Hch 5,34-42 Jn 6,1-15	<b>S</b> Hch 6,1-7 Jn 6,16-21
<b>Dom 3º de Pascua</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 2,14,22-33 B. Hch 3,13-15.17-19 C. Hch 5,27b-32.40b-41	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 1,17-21 B. 1 Jn 2,1-5a C. Ap 5,11-14	<b>Ev</b> A. Lc 24,13-35 B. Lc 24,35-48 C. Jn 21,1-19
<b>Sem 3ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 6,8-15 Jn 6,22-29	<b>M</b>	Hch 7,51-8,1a Jn 6,30-35	<b>Mi</b> Hch 8,1-8 Jn 6,35-40
	<b>J</b>	Hch 8,26-40 Jn 6,44-51	<b>V</b>	Hch 9,1-20 Jn 6,52-59	<b>S</b> Hch 9,31-42 Jn 6,60-69
<b>Dom 4º de Pascua</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 2,14a.36-41 B. Hch 4,8-12 C. Hch 13,14,43-52	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 2,20b-25 B. 1 Jn 3,1-2 C. Ap 7,9.14b-17	<b>Ev</b> A. Jn 10,1-10 B. Jn 10,11-18 C. Jn 10,27-30
<b>Sem 4ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 11,1-18 Jn 10,1-10 (A. Jn 10,11-18)	<b>M</b>	Hch 11,19-26 Jn 10,22-30	<b>Mi</b> Hch 12,24-13,5a Jn 12,44-50
	<b>J</b>	Hch 13,13-25 Jn 13,16-20	<b>V</b>	Hch 13,26-33 Jn 14,1-6	<b>S</b> Hch 13,44-52 Jn 14,7-14
<b>Dom 5º de Pascua</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 6,1-7 B. Hch 9,26-31 C. Hch 14,21b-27	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 2,4-9 B. 1 Jn 3,18-24 C. Ap 21,1-5a	<b>Ev</b> A. Jn 14,1-12 B. Jn 15,1-8 C. Jn 13,31-33a.34-35
<b>Sem 5ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 14,5-18 Jn 14,21-26	<b>M</b>	Hch 14,19-28 Jn 14,27-31a	<b>Mi</b> Hch 15,1-6 Jn 15,1-8
	<b>J</b>	Hch 15,7-21 Jn 15,9-11	<b>V</b>	Hch 15,22-31 Jn 15,12-17	<b>S</b> Hch 16,1-10 Jn 15,18-21
<b>Dom 6º de Pascua</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 8,5-8.14-17 B. Hch 10,25-26.34-35.44-48 C. Hch 15,1-2.22-29	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 3,15-18 B. 1 Jn 4,7-10 C. Ap 21,10-14.22-33	<b>Ev</b> A. Jn 14,15-21 B. Jn 15,9-17 C. Jn 14,23-29
<b>Sem 6ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 16,11-15 Jn 15,26-16,4a	<b>M</b>	Hch 16,22-34 Jn 16,5-11	<b>Mi</b> Hch 17,15,22-18,1 Jn 16,12-15
	<b>Jª</b>	Hch 18,1-8 Jn 16,16-20	<b>V</b>	Hch 18,9-18 Jn 16,20-23a	<b>S</b> Hch 18,23-28 Jn 16,23b-28

\* Solo si la Ascensión se celebra el Domingo siguiente.

<b>ASCENSIÓN</b>	<b>1ª</b>	Hch 1,1-11	<b>2ª</b>	Ef 1,17-23	<b>Ev</b>	A. Mt 28,16-20 B. Mc 16,15-20 C. Lc 24,46-53
<b>Dom 7ª de Pascua*</b>	<b>1ª</b>	A. Hch 1,12-14 B. Hch 1,15-17.20a.20c-26 C. Hch 7,55-60	<b>2ª</b>	A. 1 Pe 4,13-16 B. 1 Jn 4,11-16 C. Ap 22,12-14.16-17.20	<b>Ev</b>	A. Jn 17,1-11a B. Jn 17,11b-19 C. Jn 17,20-26
<b>Sem 7ª de Pascua</b>	<b>L</b>	Hch 19,1-8 Jn 16,29-33	<b>M</b>	Hch 20,17-27 Jn 17,1-11a	<b>Mi</b>	Hch 20,28-38 Jn 17,11b-19
	<b>J</b>	Hch 22,30; 23,6-11 Jn 17,20-26	<b>V</b>	Hch 25,13-21 Jn 21,15-19	<b>S</b>	Hch 26,16-20.30-31 Jn 21,20-25
<b>PENTECOSTÉS</b>	<b>Primera lectura</b>	Visperas Gn 11,1-9 o Éx 19,3-8a.16-20b o Ez 37,1-14 o Jl 3,1-5	<b>Segunda lectura</b>	Visperas Rom 8,22-27	<b>Evangelio</b>	Visperas Jn 7,37-39
		Del día Hch 2,1-11		Del día 1 Cor 12,3b-7.12-13 o B: Gál 5,16-25 o C: Rom 8,8-17		Del día Jn 20,19-23 o B: Jn 15,26-27; 16,12-15 o C: Jn 14,15-16.23b-26

\* Solo si la Ascensión se celebra a los 40 días de la Resurrección, es decir, el Jueves de la sexta semana de Pascua.

### Lecturas de solemnidades y fiestas movibles de nuestro Señor durante el Tiempo Ordinario

#### Abreviaturas

**JSES:** Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, fiesta: Jueves después de Pentecostés.

**ST:** La Santísima Trinidad, solemnidad: Domingo después de Pentecostés.

**SCSC:** Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, solemnidad: Jueves después de la Santísima Trinidad.

**SCJ:** El Sagrado Corazón de Jesús, solemnidad: Viernes posterior al segundo Domingo después de Pentecostés.

<b>JSES</b>	<b>1ª</b>	Is 52,13-53,12	<b>ó</b>	Heb 10,12-23	<b>Ev</b>	Lc 22,14-20
<b>ST</b>	<b>1ª</b>	A. Éx 34,4b-6.8-9 B. Dt 4,32-34.39-40 C. Prov 8,22-31	<b>2ª</b>	A. 2 Cor 13,11-13 B. Rom 8,14-17 C. Rom 5,1-5	<b>Ev</b>	A. Jn 3,16-18 B. Mt 28,16-20 C. Jn 16,12-15
<b>SCSC*</b>	<b>1ª</b>	A. Dt 8,2-3.14b-16a B. Éx 24,3-8 C. Gn 14,18-20	<b>2ª</b>	A. 1 Cor 10,16-17 B. Heb 9,11-15 C. 1 Cor 11,23-26	<b>Ev</b>	A. Jn 6,51-58 B. Mc 14,12-16.22-26 C. Lc 9,11b-17
<b>SCJ</b>	<b>1ª</b>	A. Dt 7,6-11 B. Os 11,1b.3-4.8c-9 C. Ez 34,11-16	<b>2ª</b>	A. 1 Jn 4,7-16 B. Ef 3,8-12.14-19 C. Rom 5,5b-11	<b>Ev</b>	A. Mt 11,25-30 B. Jn 19,31-37 C. Lc 15,3-7

\* Donde esta solemnidad no es de precepto, se celebra el Domingo después de la Santísima Trinidad.

### Lecturas de solemnidades y fiestas no movibles de nuestro Señor, de la virgen María y de los apóstoles durante el Tiempo Ordinario

25 de Enero: Fiesta <b>La Conversión del apóstol Pablo</b>	<b>1ª</b>	Hch 22,3-16	<b>Ev</b>	Mc 16,15-18
2 de Febrero: Fiesta <b>La Presentación del Señor</b>	<b>1ª</b> <b>2ª</b>	Mal 3,1-4 Heb 2,14-18	<b>Ev</b>	Lc 2,22-40
22 de Febrero: Fiesta <b>La Cátedra del apóstol Pedro</b>	<b>1ª</b>	1 Pe 5,1-4	<b>Ev</b>	Mt 16,13-19
19 de Marzo: Solemnidad <b>San José, esposo de la virgen María</b>	<b>1ª</b> <b>2ª</b>	2 Sm 7,4-5a.12-14a.16 Rom 4,13.16-18.22	<b>Ev</b>	Mt 1,16.18-21.24a
25 de Marzo: Solemnidad <b>La Anunciación del Señor</b>	<b>1ª</b> <b>2ª</b>	Is 7,10-14; 8,10 Heb 10,4-10	<b>Ev</b>	Lc 1,26-38

25 de Abril: Fiesta <b>San Marcos, evangelista</b>	1ª	1 Pe 5,5b-14	<b>Ev</b>	Mc 16,15-20
3 de Mayo: Fiesta <b>San Felipe y Santiago, apóstoles</b> En AL: <b>la Exaltación de la Cruz</b> (cfr. 14 de Sep); 4 de Mayo: san Felipe y Santiago	1ª	1 Cor 15,1-8	<b>Ev</b>	Jn 14,6-14
14 de Mayo: Fiesta <b>San Matías, apóstol</b>	1ª	Hch 1,15-17.20-26	<b>Ev</b>	Jn 15,9-17
31 de Mayo: Fiesta <b>La Visitación de la virgen María</b>	1ª	Sof 3,14-18	<b>Ev</b>	Lc 1,39-56
24 de Junio: Solemnidad <b>La Natividad de san Juan Bautista</b>	Visperas Del día	1ª Jr 1,4-10 2ª 1 Pe 1,8-12 1ª Is 49,1-6 2ª Hch 13,22-26	Evangelio	Visperas Lc 1,5-17 Del día Lc 1,57-66.80
29 de Junio: Solemnidad <b>San Pedro y san Pablo, apóstoles</b>	Visperas Del día	1ª Hch 3,1-10 2ª Gál 1,11-20 1ª Hch 12,1-11 2ª 2 Tim 4,6-8.17-18	Evangelio	Visperas Jn 21,15-19 Del día Mt 16,13-19
3 de Julio: Fiesta <b>Santo Tomás, apóstol</b>	1ª	Ef 2,19-22	<b>Ev</b>	Jn 20,24-29
25 de Julio: Solemnidad (Es), fiesta (AL) <b>Santiago, apóstol</b>	1ª 2ª	Hch 4,33; 5,12.27-33; 12,2 2 Cor 4,7-15	<b>Ev</b>	Mt 20,20-28
6 de Agosto: Fiesta <b>La Transfiguración del Señor</b>	1ª 2ª	Dn 7,9-10.13-14 2 Pe 1,16-19	<b>Ev</b>	A. Mt 17,1-9 B. Mc 9,2-10 C. Lc 9,28b-36
15 de Agosto: Solemnidad <b>La Asunción de la virgen María</b>	Visperas Del día	1ª 1 Cr 15,3-4.15-16; 16,1-2 2ª 1 Cor 15,54-57 1ª Ap 11,19a; 12,1.3-6a.10 2ª 1 Cor 15,20-27a	Evangelio	Visperas Lc 11,27-28 Del día Lc 1,39-56
24 de Agosto: Fiesta <b>San Bartolomé, apóstol</b>	1ª	Ap 21,9b-14	<b>Ev</b>	Jn 1,45-51
8 de Septiembre: Fiesta <b>La Natividad de la virgen María</b>	1ª	Miq 5,1-4a	<b>Ev</b>	Mt 1,1-16.18-23
14 de Septiembre: Fiesta <b>La Exaltación de la Cruz</b> En AL se celebra el 3 de Mayo	1ª 2ª	Nm 21,4b-9 Flp 2,6-11	<b>Ev</b>	Jn 3,13-17
21 de Septiembre: Fiesta <b>San Mateo, apóstol y evangelista</b>	1ª	Ef 4,1-7.11-13	<b>Ev</b>	Mt 9,9-13
29 de Septiembre: Fiesta <b>Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael</b>	1ª	Dn 7,9-10.13-14	<b>Ev</b>	Jn 1,47-51
18 de Octubre: Fiesta <b>San Lucas, evangelista</b>	1ª	2 Tim 4,9-17a	<b>Ev</b>	Lc 10,1-9
28 de Octubre: Fiesta <b>San Simón y san Judas, apóstoles</b>	1ª	Ef 2,19-22	<b>Ev</b>	Lc 6,12-19
01 de Noviembre: Solemnidad <b>Todos los santos</b>	1ª 2ª	Ap 7,2-4.9-14 1 Jn 3,1-3	<b>Ev</b>	Mt 5,1-12a
30 de Noviembre: Fiesta <b>San Andrés, apóstol</b>	1ª	Rom 19,9-18	<b>Ev</b>	Mt 4,18-22
8 de Diciembre: Solemnidad <b>La Inmaculada Concepción de María</b>	1ª 2ª	Gn 3,9-15.20 Ef 1,3-6.11-12	<b>Ev</b>	Lc 1,26-38

## LECTURAS DEL TIEMPO ORDINARIO

\* La primera lectura durante el **Tiempo Ordinario** (excepto los Domingos), se presenta en un ciclo de dos años: «**Ⓐ**» para los años impares (2013, 2015, etc.) y «**Ⓑ**» para los años pares (2014, 2016, etc.).

Semana 1ª Tiempo Ordinario	L	I. Heb 1,1-6 P. 1 Sm 1,1-8 Mc 1,14-20	M	I. Heb 2,5-12 P. 1 Sm 1,9-20 Mc 1,21-28	Mi	I. Heb 2,14-18 P. 1 Sm 3,1-10.19-20 Mc 1,29-39
	J	I. Heb 3,7-14 P. 1 Sm 4,1-11 Mc 1,40-45	V	I. Heb 4,1-5.11 P. 1 Sm 8,4-7.10-22a Mc 2,1-12	S	I. Heb 4,12-16 P. 1 Sm 9,1-4.17-19; 10,1a Mc 2,13-17
<b>Dom 2º</b>	1ª	A. Is 49,3-5-6 B. 1 Sm 3,3b-10.19 C. Is 62,1-5	2ª	A. 1 Cor 1,1-3 B. 1 Cor 6,13c-15a.17-20 C. 1 Cor 12,4-11	Ev	A. Jn 1,29-34 B. Jn 1,35-42 C. Jn 2,1-11
Semana 2ª Tiempo Ordinario	L	I. Heb 5,1-10 P. 1 Sm 15,16-23 Mc 2,18-22	M	I. Heb 6,10-20 P. 1 Sm 16,1-13 Mc 2,23-28	Mi	I. Heb 7,1-3.15-17 P. 1 Sm 17,32-33.37.40-51 Mc 3,1-6
	J	I. Heb 7,25-8,6 P. 1 Sm 18,6-9; 19,1-7 Mc 3,7-12	V	I. Heb 8,6-13 P. 1 Sm 24,3-21 Mc 3,13-19	S	I. Heb 9,2-3.11-14 P. 2 Sm 1,1-4.11-12.19.23-27 Mc 3,20-21
<b>Dom 3º</b>	1ª	A. Is 8,23b-9,3 B. Jon 3,1-5.10 C. Neh 8,2-4a.5-6.8-10	2ª	A. 1 Cor 1,10-13.17 B. 1 Cor 7,29-31 C. 1 Cor 12,12-30	Ev	A. Mt 4,12-23 B. Mc 1,14-20 C. Lc 1,1-4; 4,14-21
Semana 3ª Tiempo Ordinario	L	I. Heb 9,15.24-28 P. 2 Sm 5,1-7.10 Mc 3,22-30	M	I. Heb 10,1-10 P. 2 Sm 6,12b-15.17-19 Mc 3,31-35	Mi	I. Heb 10,11-18 P. 2 Sm 7,4-17 Mc 4,1-20
	J	I. Heb 10,19-25 P. 2 Sm 7,18-19.24-29 Mc 4,21-25	V	I. Heb 10,32-39 P. 2 Sm 11,1-4a.5-10a.13-17 Mc 4,26-34	S	I. Heb 11,1-2.8-19 P. 2 Sm 12,1-7a.10-17 Mc 4,35-41
<b>Dom 4º</b>	1ª	A. Sof 2,3; 3,12-13 B. Dt 18,15-20 C. Jr 1,4-5.17-19	2ª	A. 1 Cor 1,26-31 B. 1 Cor 7,32-35 C. 1 Cor 12,31-13,13	Ev	A. Mt 5,1-12a B. Mc 1,21-28 C. Lc 4,21-30
Semana 4ª Tiempo Ordinario	L	I. Heb 11,32-40 P. 2 Sm 15,13-14.30; 16,5-13a     Mc 5,1-20	M	I. Heb 12,1-4 P. 2 Sm 18,9-10.14b.24-25a. 30-19,3     Mc 5,21-43	Mi	I. Heb 12,4-7.11-15 P. 2 Sm 24,2.9-17 Mc 6,1-6
	J	I. Heb 12,18-19.21-24 P. 1 Re 2,1-4.10-12 Mc 6,7-13	V	I. Heb 13,1-8 P. Eclo 47,2-11 Mc 6,14-29	S	I. Heb 13,15-17.20-21 P. 1 Re 3,4-13 Mc 6,30-34
<b>Dom 5º</b>	1ª	A. Is 58,7-10 B. Job 7,1-4.6-7 C. Is 6,1-2a.3-8	2ª	A. 1 Cor 2,1-5 B. 1 Cor 9,16-19.22-23 C. 1 Cor 15,1-11	Ev	A. Mt 5,13-16 B. Mc 1,29-39 C. Lc 5,1-11
Semana 5ª Tiempo Ordinario	L	I. Gn 1,1-19 P. 1 Re 8,1-7.9-13 Mc 6,53-56	M	I. Gn 1,20-2,4a P. 1 Re 8,22-23.27-30 Mc 7,1-13	Mi	I. Gn 2,4b-9.15-17 P. 1 Re 10,1-10 Mc 7,14-23
	J	I. Gn 2,18-25 P. 1 Re 11,4-13 Mc 7,24-30	V	I. Gn 3,1-8 P. 1 Re 11,29-32; 12,19 Mc 7,31-37	S	I. Gn 3,9-24 P. 1 Re 12,26-32; 13,33-34 Mc 8,1-10
<b>Dom 6º</b>	1ª	A. Eclo 15,15-20 B. Lv 13,1-2.44-46 C. Jr 17,5-8	2ª	A. 1 Cor 2,6-10 B. 1 Cor 10,31-11,1 C. 1 Cor 15,12.16-20	Ev	A. Mt 5,17-37 B. Mc 1,40-45 C. Lc 6,17-20-26
Semana 6ª Tiempo Ordinario	L	I. Gn 4,1-15.25 P. Sant 1,1-11 Mc 8,11-13	M	I. Gn 6,5-8; 7,1-5.10 P. Sant 1,12-18 Mc 8,14-21	Mi	I. Gn 8,6-13.20-22 P. Sant 1,19-27 Mc 8,22-26
	J	I. Gn 9,1-13 P. Sant 2,1-9 Mc 8,27-33	V	I. Gn 11,1-9 P. Sant 2,14-24.26 Mc 8,34-9,1	S	I. Heb 11,1-7 P. Sant 3,1-10 Mc 9,2-13



<b>Dom 7º</b>	<b>1ª</b>	A. Lv 19,1-2.17-18 B. Is 43,18-19.21-22.24b-25 C. 1 Sm 26,2-7.9.12-13.22-23	<b>2ª</b>	A. 1 Cor 3,16-23 B. 2 Cor 1,18-22 C. 1 Cor 15,45-49	<b>Ev</b>	A. Mt 5,38-48 B. Mc 2,1-12 C. Lc 6,27-38
Semana 7ª Tiempo Ordinario	L	I. Eclo 1,1-10 P. Sant 3,13-18 Mc 9,14-29	M	I. Eclo 2,1-11 P. Sant 4,1-10 Mc 9,30-37	Mi	I. Eclo 4,11-19 P. Sant 4,13b-17 Mc 9,38-40
	J	I. Eclo 5,1-8 P. Sant 5,1-6 Mc 9,41-50	V	I. Eclo 6,5-17 P. Sant 5,9-12 Mc 10,1-12	S	I. Eclo 17,1-15 P. Sant 5,13-20 Mc 10,13-16
<b>Dom 8º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 49,14-15 B. Os 2,16b.17b.21-22 C. Eclo 27,4-7	<b>2ª</b>	A. 1 Cor 4,1-5 B. 2 Cor 3,1b-6 C. 1 Cor 15,54-58	<b>Ev</b>	A. Mt 6,24-34 B. Mc 2,18-22 C. Lc 6,39-45
Semana 8ª Tiempo Ordinario	L	I. Eclo 17,24-29 P. 1 Pe 1,3-9 Mc 10,17-27	M	I. Eclo 35,1-15 P. 1 Pe 1,10-16 Mc 10,28-31	Mi	I. Eclo 36,1-2a.5-6.13-22 P. 1 Pe 1,18-25 Mc 10,32-45
	J	I. Eclo 42,15-25 P. 1 Pe 2,2-5.9-12 Mc 10,46-52	V	I. Eclo 44,1.9-13 P. 1 Pe 4,7-13 Mc 11,11-26	S	I. Eclo 51,12-20a P. Jds 17,20b-25 Mc 11,27-33
<b>Dom 9º</b>	<b>1ª</b>	A. Dt 11,18.26-28 B. Dt 5,12-15 C. 1 Re 8,41-43	<b>2ª</b>	A. Rom 3,21-25a.28 B. 2 Cor 4,6-11 C. Gál 1,1-2.6-10	<b>Ev</b>	A. Mt 7,21-27 B. Mc 2,23-3.6 C. Lc 7,1-10
Semana 9ª Tiempo Ordinario	L	I. Tob 1,1a.2; 2,1-9 P. 2 Pe 1,2-7 Mc 12,1-12	M	I. Tob 2,9-14 P. 2 Pe 3,12-15a.17-18 Mc 12,13-17	Mi	I. Tob 3,1-10a.16-17a P. 2 Tim 1,1-3.6-12 Mc 12,18-27
	J	I. Tob 6,10-11; 7,1.9-14; 8,4-7 P. 2 Tim 2,8-15    Mc 12,28b-34	V	I. Tob 11,5-15 P. 2 Tim 3,10-17 Mc 12,35-37	S	I. Tob 12,1.5-15.20 P. 2 Tim 4,1-8 Mc 12,38-44
<b>Dom 10º</b>	<b>1ª</b>	A. Os 6,3-6 B. Gn 3,9-15 C. 1 Re 17,17-24	<b>2ª</b>	A. Rom 4,18-25 B. 2 Cor 4,13-5,1 C. Gál 1,11-19	<b>Ev</b>	A. Mt 9,9-13 B. Mc 3,20-35 C. Lc 7,11-17
Semana 10ª Tiempo Ordinario	L	I. 2 Cor 1,1-7 P. 1 Re 17,1-6 Mt 5,1-12	M	I. 2 Cor 1,18-22 P. 1 Re 17,7-16 Mt 5,13-16	Mi	I. 2 Cor 3,4-11 P. 1 Re 18,20-39 Mt 5,17-19
	J	I. 2 Cor 3,15-4,1.3-6 P. 1 Re 18,41-46 Mt 5,20-26	V	I. 2 Cor 4,7-15 P. 1 Re 19,9a.11-16 Mt 5,27-32	S	I. 2 Cor 5,14-21 P. 1 Re 19,19-21 Mt 5,33-37
<b>Dom 11º</b>	<b>1ª</b>	A. Éx 19,2-6a B. Ez 17,22-24 C. 2 Sm 12,7-10.13	<b>2ª</b>	A. Rom 5,6-11 B. 2 Cor 5,6-10 C. Gál 2,16.19-21	<b>Ev</b>	A. Mt 9,36-10,8 B. Mc 4,26-34 C. Lc 7,36-8,3
Semana 11ª Tiempo Ordinario	L	I. 2 Cor 6,1-10 P. 1 Re 21,1-16 Mt 5,38-42	M	I. 2 Cor 8,1-9 P. 1 Re 21,17-29 Mt 5,43-48	Mi	I. 2 Cor 9,6-11 P. 2 Re 2,1.6-14 Mt 6,1-6.16-18
	J	I. 2 Cor 11,1-11 P. Eclo 48,1-14 Mt 6,7-15	V	I. 2 Cor 11,18.21b-30 P. 2 Re 11,1-4.9-18.20 Mt 6,19-23	S	I. 2 Cor 12,1-10 P. 2 Cr 24,17-25 Mt 6,24-34
<b>Dom 12º</b>	<b>1ª</b>	A. Jr 20,10-13 B. Job 38,1.8-11 C. Zac 12,10-11	<b>2ª</b>	A. Rom 5,12-15 B. 2 Cor 5,14-17 C. Gál 3,26-29	<b>Ev</b>	A. Mt 10,26-33 B. Mc 4,35-41 C. Lc 9,18-24
Semana 12ª Tiempo Ordinario	L	I. Gn 12,1-9 P. 2 Re 17,5-8.13-15a.18 Mt 7,1-5	M	I. Gn 13,2.5-18 P. 2 Re 19,9b-11.14-21.31-36 Mt 7,6.12-14	Mi	I. Gn 15,1-12.17-18 P. 2 Re 22,8-13; 23,1-3 Mt 7,15-20
	J	I. Gn 16,1-12.15-16 P. 2 Re 24,8-17 Mt 7,21-29	V	I. Gn 17,1.9-10.15-22 P. 2 Re 25,1-12 Mt 8,1-4	S	I. Gn 18,1-15 P. Lam 2,2.10-14.18-19 Mt 8,5-17

<b>Dom 13º</b>	<b>1ª</b>	A. 2 Re 4,8-11.14-16a B. Sab 1,13-15; 2,23-24 C. 1 Re 19,16b.19-21	<b>2ª</b>	A. Rom 6,3-4.8-11 B. 2 Cor 8,7.9.13-15 C. Gál 5,1.13-18	<b>Ev</b>	A. Mt 10,37-42 B. Mc 5,21-43 C. Lc 9,51-62
Semana 13ª Tiempo Ordinario	L	I. Gn 18,16-33 P. Am 2,6-10.13-16 Mt 8,18-22	M	I. Gn 19,15-29 P. Am 3,1-8; 4,11-12 Mt 8,23-27	Mi	I. Gn 21,5.8-20 P. Am 5,14-15.21-24 Mt 8,28-34
	J	I. Gn 22,1-19 P. Am 7,10-17 Mt 9,1-8	V	I. Gn 23,1-4.19; 24,1-8.62-67 P. Am 8,4-6.9-12 Mt 9,9-13	S	I. Gn 27,1-5.15-29 P. Am 9,11-15 Mt 9,14-17
<b>Dom 14º</b>	<b>1ª</b>	A. Zac 9,9-10 B. Ez 2,2-5 C. Is 66,10-14c	<b>2ª</b>	A. Rom 8,9.11-13 B. 2 Cor 12,7b-10 C. Gál 6,14-18	<b>Ev</b>	A. Mt 11,25-30 B. Mc 6,1-6 C. Lc 10,1-12.17-20
Semana 14ª Tiempo Ordinario	L	I. Gn 28,10-22 P. Os 2,16.17b-18.21-22 Mt 9,18-26	M	I. Gn 32,23-33 P. Os 8,4-7.11-13 Mt 9,32-38	Mi	I. Gn 41,55-57; 42,5-7.17-24a P. Os 10,1-3.7-8.12 Mt 10,1-7
	J	I. Gn 44,18-21.23-29; 45,1-5 P. Os 11,1.3-4.8c-9 Mt 10,7-15	V	I. Gn 46,1-7.28-30 P. Os 14,2-10 Mt 10,16-23	S	I. Gn 49,29-33; 50,15-24 P. Is 6,1-8 Mt 10,24-33
<b>Dom 15º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 55,10-11 B. Am 7,12-15 C. Dt 30,10-14	<b>2ª</b>	A. Rom 8,18-23 B. Ef 1,3-14 C. Col 1,15-20	<b>Ev</b>	A. Mt 13,1-23 B. Mc 6,7-13 C. Lc 10,25-37
Semana 15ª Tiempo Ordinario	L	I. Éx 1,8-14.22 P. Is 1,11-17 Mt 10,34-11,1	M	I. Éx 2,1-15a P. Is 7,1-9 Mt 11,20-24	Mi	I. Éx 3,1-6.9-12 P. Is 10,5-7.13-16 Mt 11,25-27
	J	I. Éx 3,13-20 P. Is 26,7-9.12.16-19 Mt 11,28-30	V	I. Éx 11,10-12.14 P. Is 38,1-6.21-22.7-8 Mt 12,1-8	S	I. Éx 12,37-42 P. Miq 2,1-5 Mt 12,14-21
<b>Dom 16º</b>	<b>1ª</b>	A. Sab 12,13.16-19 B. Jr 23,1-6 C. Gn 18,1-10a	<b>2ª</b>	A. Rom 8,26-27 B. Ef 2,13-18 C. Col 1,24-28	<b>Ev</b>	A. Mt 13,24-43 B. Mc 6,30-34 C. Lc 10,38-42
Semana 16ª Tiempo Ordinario	L	I. Éx 14,5-18 P. Miq 6,1-4.6-8 Mt 12,38-42	M	I. Éx 14,21-15,1 P. Miq 7,14-15.18-20 Mt 12,46-50	Mi	I. Éx 16,1-5.9-15 P. Jr 1,1.4-10 Mt 13,1-9
	J	I. Éx 19,1-2.9-11.16-20b P. Jr 2,1-3.7-8.12-13 Mt 13,10-17	V	I. Éx 20,1-17 P. Jr 3,14-17 Mt 13,18-23	S	I. Éx 24,3-8 P. Jr 7,1-11 Mt 13,24-30
<b>Dom 17º</b>	<b>1ª</b>	A. 1 Re 3,5.7-12 B. 2 Re 4,42-44 C. Gn 18,20-32	<b>2ª</b>	A. Rom 8,28-30 B. Ef 4,1-6 C. Col 2,12-14	<b>Ev</b>	A. Mt 13,44-52 B. Jn 6,1-15 C. Lc 11,1-13
Semana 17ª Tiempo Ordinario	L	I. Éx 32,15-24.30-34 P. Jr 13,1-11 Mt 13,31-35	M	I. Éx 33,7-11; 34,5b-9.28 P. Jr 14,17-22 Mt 13,36-43	Mi	I. Éx 34,29-35 P. Jr 15,10.16-21 Mt 13,44-46
	J	I. Éx 40,16-21.34-38 P. Jr 18,1-6 Mt 13,47-53	V	I. Lv 23,1.4-11.15-16.27. 34b-37    P. Jr 26,1-9 Mt 13,54-58	S	I. Lv 25,1.8-17 P. Jr 26,11-16.24 Mt 14,1-12
<b>Dom 18º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 55,1-3 B. Éx 16,2-4.12-15 C. Ecl 1,2; 2,21-23	<b>2ª</b>	A. Rom 8,35.37-39 B. Ef 4,17.20-24 C. Col 3,1-5.9-11	<b>Ev</b>	A. Mt 14,13-21 B. Jn 6,24-35 C. Lc 12,13-21
Semana 18ª Tiempo Ordinario	L	I. Nm 11,4b-15 P. Jr 28,1-17 Mt 14,13-21 (A. Mt 14,22-36)	M	I. Nm 12,1-13    P. Jr 30,1-2. 12-15.18-22    Mt 14,22-36 (A. Mt 15,1-2.10-14)	Mi	I. Nm 13,1-2.25-14,1.26-29. 34-35    P. Jr 31,1-7 Mt 15,21-28
	J	I. Nm 20,1-13 P. Jr 31,31-34 Mt 16,13-23	V	I. Dt 4,32-40 P. Nah 2,1,3; 3,1-3.6-7 Mt 16,24-28	S	I. Dt 6,4-13 P. Hab 1,12-2,4 Mt 17,14-20

<b>Dom 19º</b>	<b>1ª</b>	A. 1 Re 19,9.11-13a B. 1 Re 19,4-8 C. Sab 18,6-9	<b>2ª</b>	A. Rom 9,1-5 B. Ef 4,30-5,2 C. Heb 11,1-2.8-19	<b>Ev</b>	A. Mt 14,22-33 B. Jn 6,41-51 C. Lc 12,32-48
Semana 19ª Tiempo Ordinario	L	I. Dt 10,12-22 P. Ez 1,2-5.24-28c Mt 17,22-27	M	I. Dt 31,1-8 P. Ez 2,8-3,4 Mt 18,1-5.10.12-14	Mi	I. Dt 34,1-12 P. Ez 9,1-7; 10,18-22 Mt 18,15-20
	J	I. Jos 3,7-10a.11.13-17 P. Ez 12,1-12 Mt 18,21-19,1	V	I. Jos 24,1-13 P. Ez 16,1-15.60.63 Mt 19,3-12	S	I. Jos 24,14-29 P. Ez 18,1-10.13b.30-32 Mt 19,13-15
<b>Dom 20º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 56,1.6-7 B. Prov 9,1-6 C. Jr 38,4-6.8-10	<b>2ª</b>	A. Rom 11,13-15.29-32 B. Ef 5,15-20 C. Heb 12,1-4	<b>Ev</b>	A. Mt 15,21-28 B. Jn 6,51-58 C. Lc 12,49-53
Semana 20ª Tiempo Ordinario	L	I. Jue 2,11-19 P. Ez 24,15-24 Mt 19,16-22	M	I. Jue 6,11-24a P. Ez 28,1-10 Mt 19,23-30	Mi	I. Jue 9,6-15 P. Ez 34,1-11 Mt 20,1-16
	J	I. Jue 11,29-39a P. Ez 36,23-28 Mt 22,1-14	V	I. Rut 1,1.3-6.14b-16.22 P. Ez 37,1-14 Mt 22,34-40	S	I. Rut 2,1-3.8-11; 4,13-17 P. Ez 43,1-7 Mt 23,1-12
<b>Dom 21º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 22,15.19-23 B. Jos 24,1-2a.15-17.18b C. Is 66,18-21	<b>2ª</b>	A. Rom 11,33-36 B. Ef 5,21-32 C. Heb 12,5-7.11-13	<b>Ev</b>	A. Mt 16,13-20 B. Jn 6,60-69 C. Lc 13,22-30
Semana 21ª Tiempo Ordinario	L	I. 1 Tes 1,1-5.8b-10 P. 2 Tes 1,1-5.11b-12 Mt 23,13-22	M	I. 1 Tes 2,1-8 P. 2 Tes 2,1-3a.14-17 Mt 23,23-26	Mi	I. 1 Tes 2,9-13 P. 2 Tes 3,6-10.16-18 Mt 23,27-32
	J	I. 1 Tes 3,7-13 P. 1 Cor 1,1-9 Mt 24,42-51	V	I. 1 Tes 4,1-8 P. 1 Cor 1,17-25 Mt 25,1-13	S	I. 1 Tes 4,9-11 P. 1 Cor 1,26-31 Mt 25,14-30
<b>Dom 22º</b>	<b>1ª</b>	A. Jr 20,7-9 B. Dt 4,1-2.6-8 C. Eclo 3,17-18.20.28-29	<b>2ª</b>	A. Rom 12,1-2 B. Sant 1,17-18.21b-22.27 C. Heb 12,18-19.22-24a	<b>Ev</b>	A. Mt 16,21-27 B. Mc 7,1-8.14-15.21-23 C. Lc 14,1-7.14
Semana 22ª Tiempo Ordinario	L	I. 1 Tes 4,13-18 P. 1 Cor 2,1-5 Lc 4,16-30	M	I. 1 Tes 5,1-6.9-11 P. 1 Cor 2,10b-16 Lc 4,31-37	Mi	I. Col 1,1-8 P. 1 Cor 3,1-9 Lc 4,38-44
	J	I. Col 1,9-14 P. 1 Cor 3,18-23 Lc 5,1-11	V	I. Col 1,15-20 P. 1 Cor 4,1-5 Lc 5,33-39	S	I. Col 1,21-23 P. 1 Cor 4,6b-15 Lc 6,1-5
<b>Dom 23º</b>	<b>1ª</b>	A. Ez 33,7-9 B. Is 35,4-7a C. Sab 9,13-18	<b>2ª</b>	A. Rom 13,8-10 B. Sant 2,1-5 C. Flm 9b-10.12-17	<b>Ev</b>	A. Mt 18,15-20 B. Mc 7,31-37 C. Lc 14,25-33
Semana 23ª Tiempo Ordinario	L	I. Col 1,24-2,3 P. 1 Cor 5,1-8 Lc 6,6-11	M	I. Col 2,6-15 P. 1 Cor 6,1-11 Lc 6,12-19	Mi	I. Col 3,1-11 P. 1 Cor 7,25-31 Lc 6,20-26
	J	I. Col 3,12-17 P. 1 Cor 8,1b-7.11-13 Lc 6,27-38	V	I. 1 Tim 1,1-2.12-14 P. 1 Cor 9,16-19.22b-27 Lc 6,39-42	S	I. 1 Tim 1,15-17 P. 1 Cor 10,14-22 Lc 6,43-49
<b>Dom 24º</b>	<b>1ª</b>	A. Eclo 27,30-28,7 B. Is 50,5-9a C. Éx 32,7-11.13-14	<b>2ª</b>	A. Rom 14,7-9 B. Sant 2,14-18 C. 1 Tim 1,12-17	<b>Ev</b>	A. Mt 18,21-35 B. Mc 8,27-35 C. Lc 15,1-32 o 15,1-10
Semana 24ª Tiempo Ordinario	L	I. 1 Tim 2,1-8 P. 1 Cor 11,17-26.33 Lc 7,1-10	M	I. 1 Tim 3,1-13 P. 1 Cor 12,12-14.27-31a Lc 7,11-17	Mi	I. 1 Tim 3,14-16 P. 1 Cor 12,31-13,13 Lc 7,31-35
	J	I. 1 Tim 4,12-16 P. 1 Cor 15,1-11 Lc 7,36-50	V	I. 1 Tim 6,2c-12 P. 1 Cor 15,12-20 Lc 8,1-3	S	I. 1 Tim 6,13-16 P. 1 Cor 15,35-37.42-49 Lc 8,4-15

<b>Dom 25º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 55,6-9 B. Sab 2,12,17-20 C. Am 8,4-7	<b>2ª</b>	A. Flp 1,20c-24,27a B. Sant 3,16-4,3 C. 1 Tim 2,1-8	<b>Ev</b>	A. Mt 20,1-16 B. Mc 9,30-37 C. Lc 16,1-13
Semana 25ª Tiempo Ordinario	L	I. Esd 1,1-6 P. Prov 3,27-34 Lc 8,16-18	M	I. Esd 6,7-8.12b.14-20 P. Prov 21,1-6.10-13 Lc 8,19-21	Mi	I. Esd 9,5-9 P. Prov 30,5-9 Lc 9,1-6
	J	I. Ag 1,1-8 P. Ecl 1,2-11 Lc 9,7-9	V	I. Ag 1,15b-2,9 P. Ecl 3,1-11 Lc 9,18-22	S	I. Zac 2,5-9.14-15a P. Ecl 11,9-12,8 Lc 9,43-45
<b>Dom 26º</b>	<b>1ª</b>	A. Ez 18,25-28 B. Nm 11,25-29 C. Am 6,1a.4-7	<b>2ª</b>	A. Flp 2,1-11 B. Sant 5,1-6 C. 1 Tim 6,11-16	<b>Ev</b>	A. Mt 21,28-32 B. Mc 9,38-43.45,47-48 C. Lc 16,19-31
Semana 26ª Tiempo Ordinario	L	I. Zac 8,1-8 P. Job 1,6-22 Lc 9,46-50	M	I. Zac 8,20-23 P. Job 3,1-3.11-17.20-23 Lc 9,51-56	Mi	I. Neh 2,1-8 P. Job 9,1-12.14-16 Lc 9,57-62
	J	I. Neh 8,1-4a.5-6.7b-12 P. Job 19,21-27 Lc 10,1-12	V	I. Bar 1,15-22 P. Job 38,1.12-21; 40,3-5 Lc 10,13-16	S	I. Bar 4,5-12.27-29 P. Job 42,1-3.5-6.12-16 Lc 10,17-24
<b>Dom 27º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 5,1-7 B. Gn 2,18-24 C. Hab 1,2-3; 2,2-4	<b>2ª</b>	A. Flp 4,6-9 B. Heb 2,9-11 C. 2 Tim 1,6-8.13-14	<b>Ev</b>	A. Mt 21,33-43 B. Mc 10,2-16 C. Lc 17,5-10
Semana 27ª Tiempo Ordinario	L	I. Jon 1,1-2,1.11 P. Gál 1,6-12 Lc 10,25-37	M	I. Jon 3,1-10 P. Gál 1,13-24 Lc 10,38-42	Mi	I. Jon 4,1-11 P. Gál 2,1-2.7-14 Lc 11,1-4
	J	I. Mal 3,13-20a P. Gál 3,1-5 Lc 11,5-13	V	I. Jl 1,13-15; 2,1-2 P. Gál 3,7-14 Lc 11,15-26	S	I. Jl 4,12-21 P. Gál 3,22-29 Lc 11,27-28
<b>Dom 28º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 25,6-10a B. Sab 7,7-11 C. 2 Re 5,14-17	<b>2ª</b>	A. Flp 4,12-14.19-20 B. Heb 4,12-13 C. 2 Tim 2,8-13	<b>Ev</b>	A. Mt 22,1-14 B. Mc 10,17-30 C. Lc 17,11-19
Semana 28ª Tiempo Ordinario	L	I. Rom 1,1-7 P. Gál 4,22-24.26-27.31-5,1 Lc 11,29-32	M	I. Rom 1,16-25 P. Gál 5,1-6 Lc 11,37-41	Mi	I. Rom 2,1-11 P. Gál 5,18-25 Lc 11,42-46
	J	I. Rom 3,21-30 P. Ef 1,1-10 Lc 11,47-54	V	I. Rom 4,1-8 P. Ef 1,11-14 Lc 12,1-7	S	I. Rom 4,13.16-18 P. Ef 1,15-23 Lc 12,8-12
<b>Dom 29º</b>	<b>1ª</b>	A. Is 45,1,4-6 B. Is 53,10-11 C. Éx 17,8-13	<b>2ª</b>	A. 1 Tes 1,1-5b B. Heb 4,14-16 C. 2 Tim 3,14-4,2	<b>Ev</b>	A. Mt 22,15-21 B. Mc 10,35-45 C. Lc 18,1-8
Semana 29ª Tiempo Ordinario	L	I. Rom 4,20-25 P. Ef 2,1-10 Lc 12,13-21	M	I. Rom 5,12.15b.17-19.20b-21 P. Ef 2,12-22 Lc 12,35-38	Mi	I. Rom 6,12-18 P. Ef 3,2-12 Lc 12,39-48
	J	I. Rom 6,19-23 P. Ef 3,14-21 Lc 12,49-53	V	I. Rom 7,18-25a P. Ef 4,1-6 Lc 12,54-59	S	I. Rom 8,1-11 P. Ef 4,7-16 Lc 13,1-9
<b>Dom 30º</b>	<b>1ª</b>	A. Éx 22,20-26 B. Jr 31,7-9 C. Eclo 35,12-14.16-18	<b>2ª</b>	A. 1 Tes 1,5c-10 B. Heb 5,1-6 C. 2 Tim 4,6-8.16-18	<b>Ev</b>	A. Mt 22,34-40 B. Mc 10,46-52 C. Lc 18,9-14
Semana 30ª Tiempo Ordinario	L	I. Rom 8,12-17 P. Ef 4,32-5,8 Lc 13,10-17	M	I. Rom 8,18-25 P. Ef 5,21-33 Lc 13,18-21	Mi	I. Rom 8,26-30 P. Ef 6,1-9 Lc 13,22-30
	J	I. Rom 8,31b-39 P. Ef 6,10-20 Lc 13,31-35	V	I. Rom 9,1-5 P. Flp 1,1-11 Lc 14,1-6	S	I. Rom 11,1-2a.11-12.25-29 P. Flp 1,18b-26 Lc 14,1.7-11

<b>Dom 31º</b>	<b>1ª</b>	A. Mal 1,14b-2,2b.8-10 B. Dt 6,2-6 C. Sab 11,22-12,2	<b>2ª</b>	A. 1 Tes 2,7b-9,13 B. Heb 7,23-28 C. 2 Tes 1,11-2,2	<b>Ev</b>	A. Mt 23,1-12 B. Mc 12,28b-34 C. Lc 19,1-10
Semana 31ª Tiempo Ordinario	L	I. Rom 11,29-36 P. Flp 2,1-4 Lc 14,12-14	M	I. Rom 12,5-16a P. Flp 2,5-11 Lc 14,15-24	Mi	I. Rom 13,8-10 P. Flp 2,12-18 Lc 14,25-33
	J	I. Rom 14,7-12 P. Flp 3,3-8a Lc 15,1-10	V	I. Rom 15,14-21 P. Flp 3,17-4,1 Lc 16,1-8	S	I. Rom 16,3-9.16.22-27 P. Flp 4,10-19 Lc 16,9-15
<b>Dom 32º</b>	<b>1ª</b>	A. Sab 6,12-16 B. 1 Re 17,10-16 C. 2 Mac 7,1-2.9-14	<b>2ª</b>	A. 1 Tes 4,13-17 B. Heb 9,24-28 C. 2 Tes 2,16-3,5	<b>Ev</b>	A. Mt 25,1-13 B. Mc 12,38-44 C. Lc 20,27-38
Semana 32ª Tiempo Ordinario	L	I. Sab 1,1-7 P. Tit 1,1-9 Lc 17,1-6	M	I. Sab 2,23-3,9 P. Tit 2,1-8.11-14 Lc 17,7-10	Mi	I. Sab 6,1-11 P. Tit 3,1-7 Lc 17,11-19
	J	I. Sab 7,22-8,1 P. Flm 7-20 Lc 17,20-25	V	I. Sab 13,1-9 P. 2 Jn 4-9 Lc 17,26-37	S	I. Sab 18,14-16; 19,6-9 P. 3 Jn 5-8 Lc 18,1-8
<b>Dom 33º</b>	<b>1ª</b>	A. Prov 31,10-13.19-20.30-31 B. Dn 12,1-3 C. Mal 3,19-20a	<b>2ª</b>	A. 1 Tes 5,1-6 B. Heb 10,11-14.18 C. 2 Tes 3,7-12	<b>Ev</b>	A. Mt 25,14-30 B. Mc 13,24-32 C. Lc 21,5-19
Semana 33ª Tiempo Ordinario	L	I. 1 Mac 1,10-15.41-43.54-57. 62-64    P. Ap 1,1-4; 2,1-5a Lc 18,35-43	M	I. 2 Mac 6,18-31 P. Ap 3,1-6.14-22 Lc 19,1-10	Mi	I. 2 Mac 7,1.20-31 P. Ap 4,1-11 Lc 19,11-28
	J	I. 1 Mac 2,15-29 P. Ap 5,1-10 Lc 19,41-44	V	I. 1 Mac 4,36-37.52-59 P. Ap 10,8-11 Lc 19,45-48	S	I. 1 Mac 6,1-13 P. Ap 11,4-12 Lc 20,27-40
<b>Jesucristo Rey del Universo</b>	<b>1ª</b>	A. Ez 34,11-12.15-17 B. Dn 7,13-14 C. 2 Sm 5,1-3	<b>2ª</b>	A. 1 Cor 15,20-26.28 B. Ap 1,5-8 C. Col 1,12-20	<b>Ev</b>	A. Mt 25,31-46 B. Jn 18,33b-37 C. Lc 23,35-43
Semana 34ª Tiempo Ordinario	L	I. Dn 1,1-6.8-20 P. Ap 14,1-3.4b-5 Lc 21,1-4	M	I. Dn 2,31-45 P. Ap 14,14-19 Lc 21,5-11	Mi	I. Dn 5,1-6.13-14.16-17. 23-28    P. Ap 15,1-4 Lc 21,12-19
	J	I. Dn 6,12-28 P. Ap 18,1-2.11-23; 19,1-3.9a Lc 21,20-28	V	I. Dn 7,2-14 P. Ap 20,1-4.11-21,2 Lc 21,29-33	S	I. Dn 7,15-27 P. Ap 22,1-7 Lc 21,24-36



# Guía para la celebración comunitaria de la Palabra de Dios

Como se dice en la Presentación, esta edición de la Biblia de Nuestro Pueblo quiere ser una ayuda para orar con la Palabra, de forma personal o comunitaria. Pretende ser un apoyo para actualizar y personalizar el contenido que el texto sagrado tiene hoy para los cristianos, y para usted de forma personal. Sin embargo, además de orar, la fe hay que *celebrarla* en comunidad, y la Palabra de Dios tiene un papel fundamental en ello.

Lo que sigue es una «guía», no una norma, para la Celebración comunitaria de la Palabra de Dios en aquellas situaciones en que, por falta de presbíteros, no se puede realizar la Celebración dominical de la Eucaristía. No pretende reemplazar a las guías ya existentes en algunas comunidades eclesiales, sino que está orientada más bien a aquellas comunidades que no las tienen.

Para su realización es necesario preparar todo con anterioridad: designar el lugar de celebración, el que va a presidirla, los lectores, los cantos, las lecturas bíblicas correspondientes (véase el Calendario Litúrgico p. 2371), repasar los pasos de la celebración, elaborar la oración de los fieles, etc.

---

## 1. Canto inicial

### 2. Señal de la cruz

*El que preside (P):* En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

*Todos (T):* Amén.

### 3. Saludo inicial

**P.** La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos nosotros.

**T.** Amén.

*También se puede utilizar uno de estos saludos, según el tiempo litúrgico:*

#### *Tiempo Ordinario*

**P.** El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.

**T.** Amén.

#### *Adviento*

**P.** El Señor, que alimenta nuestra esperanza por un mundo nuevo, esté con todos nosotros.

**T.** Amén.

#### *Navidad*

**P.** El Señor, que se hizo hombre, hijo de María, esté con todos nosotros.

**T.** Amén.

#### *Cuaresma*

**P.** El Señor, que nos llama a la conversión porque el reino de Dios está cerca, esté con todos nosotros.

**T.** Amén.

#### *Tiempo Pascual*

**P.** Jesucristo, nuestro Señor, ha resucitado. ¡Aleluya! A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

## 4. Acto penitencial

*El que preside la celebración invita al acto penitencial de esta manera:*

**P.** Hermanos y hermanas, humildemente, con corazón arrepentido reconocamos nuestros pecados y pidamos perdón a Dios.

*A continuación todos recitan:*

**T.** Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado

do mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

*O bien, según el tiempo litúrgico:*

*Tiempo Ordinario*

- P.** Tú que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.  
**P.** Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos: Cristo, ten piedad.  
**T.** Cristo, ten piedad.  
**P.** Tú que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

*Adviento*

- P.** Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.  
**P.** Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo ten piedad.  
**T.** Cristo, ten piedad.  
**P.** Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

*Navidad*

- P.** Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.  
**P.** Hijo del Hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad: Cristo ten piedad.  
**T.** Cristo, ten piedad.  
**P.** Hijo primogénito del Padre, que haces con nosotros una sola familia: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

*Cuaresma*

- P.** Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

- P.** Tú que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros un corazón nuevo: Cristo ten piedad.  
**T.** Cristo, ten piedad.  
**P.** Tú que eres el autor de la salvación eterna: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

*Tiempo Pascual*

- P.** Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.  
**P.** Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección: Cristo ten piedad.  
**T.** Cristo, ten piedad.  
**P.** Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: Señor, ten piedad.  
**T.** Señor, ten piedad.

*Se concluye el acto penitencial con esta oración hecha por todos:*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

## 5. Gloria

*Se recita o canta el Gloria en todos los tiempos litúrgicos, menos en Adviento y en Cuaresma.*

*Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los que hombres ama  
el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso Señor,  
Hijo único, Jesucristo.*

*Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,*



*sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu en Santo la gloria de Dios Padre. Amén.*

## 6. Oración previa a las lecturas

**P.** Bendito seas Dios, Padre nuestro, porque caminas siempre a nuestro lado instruyéndonos con tu Palabra, aquella que formó la creación entera; que habló por medio de los profetas a tu pueblo; que se hizo hombre, nuestro Señor Jesucristo; y que nos sostiene por la inspiración del Espíritu Santo. Que ella encienda siempre nuestros corazones y nos dé la sabiduría y la fuerza necesaria para hacer tu voluntad. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

*O bien, según el tiempo litúrgico:*

*Tiempo Ordinario*

**P.** Bendito seas, Señor, porque nos conduces al Padre. Tú dijiste: Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida; ilumínanos, pues, con la luz de tu Palabra para que unidos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad trabajemos por un mundo cada vez más humano. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

*Adviento*

**P.** Bendito seas, Señor, porque viniste al mundo para salvarlo. Que tu Palabra nos mantenga en vela aguardando tu venida y salvación, para que con la fuerza de tu espíritu seamos testigos de tu llegada a todos los pueblos. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

*Navidad*

**P.** Bendito seas, Señor, porque naciendo de María asumiste nuestra condición

humana, pusiste tu morada entre nosotros. Que tu Palabra nos llene siempre de gozo y lo compartamos con todos los hombres y mujeres que luchan por el nacimiento de un mundo mejor. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

*Cuaresma*

**P.** Bendito seas, Señor, porque nos haces renacer a una vida nueva por el agua y el Espíritu. Que tu Palabra convierta nuestro corazones de piedra en corazones de carne, y junto a los hombres y mujeres de buena voluntad nos dé la fuerza necesaria para trabajar por un mundo cada vez más humano. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

*Tiempo pascual*

**P.** Bendito seas, Señor, porque con tu resurrección has destruido el pecado y la muerte. Tú dijiste: Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. Que tu Palabra, Señor, nos mantenga firmes en esta esperanza, y nos fortalezca para alcanzar la vida eterna.

## 7. Proclamación de la Palabra

*Primera lectura:*

*El lector anuncia la Palabra con la siguiente fórmula:*

Lector (**L**): De... *y sigue el libro que corresponde a la lectura.*

*Al final de la lectura*

**L.** Palabra de Dios.

**T.** Te alabamos, Señor.

*Salmo responsorial o canto alusivo al tema de la lectura*

*Segunda lectura:*

**L.** De...

*Al final de la lectura,*

**L.** Palabra de Dios.

**T.** Te alabamos, Señor.

*Lectura del evangelio*

*El que preside la celebración puede tomar la Sagrada Escritura y mostrarla a toda la asamblea, luego empieza así: Del evangelio según...*

*Al final de la lectura*

**P.** Palabra de Dios.

**T.** Te alabamos, Señor.

*A continuación se puede compartir una breve reflexión previamente preparada, o dejar un adecuado silencio para la reflexión personal, o invitar a la asamblea a que comparta lo que el Señor con su Palabra motiva. Es bueno que este espacio sea participativo y ágil.*

## 8. Credo

*Se recita o se canta el Credo*

### **Símbolo de los Apóstoles (versión breve)**

*Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.*

### **(versión larga)**

*Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero*

*de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.*

## 9. Oración de los fieles

*A continuación, el que preside la celebración invita a todos a presentar sus plegarias:*

**P.** Confortados por la Palabra del Señor, presentémosle nuestras plegarias o peticiones:

*Se puede pedir por la Iglesia universal y sus necesidades; por todos sus ministros; por todas las vocaciones eclesiales; por los gobernantes; por los enfermos, encarcelados y los que viven en el lado oscuro de la vida; por los difuntos y por las necesidades personales de cada uno.*

*El que preside concluye la oración de los fieles así:*

Todo esto te lo pedimos, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T.** Amén.

## 10. Padrenuestro—gesto de la paz

**P.** Y fieles al mandato de nuestro Señor, y seguros de que no sólo nos llamamos hijos e hijas de Dios, sino que lo somos, decimos:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

*Después del Padrenuestro, el que preside la celebración invita al gesto de la paz:*

- P.** Y como signo de que somos hijos e hijas de un solo Padre, y que perdonamos a los que nos ofenden, nos damos un abrazo de paz.

### **11. Oración final**

- P.** Señor Jesucristo, tú que nos envías a anunciar tu Buena Noticia hasta los confines del mundo, te pedimos que esta celebración que hemos realizado nos anime y fortalezca para conseguir lo que nos hemos propuesto en ella. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **12. Despedida**

- P.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
**T.** Amén.

### **13. Canto final**

